FRATRIS PETRI DE CABRERA, ... DE SACRAMENTIS IN GENERE, DE AUXILIO...

Pedro : de Cabrera, Giovanni Battista Coccini

Digitized by Google

A 0 I
BIBLIOTECA NAZIONALE VITTORIO EMANUELE
8
4 L
36

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

FRATRIS PETRI DE CABRERA,

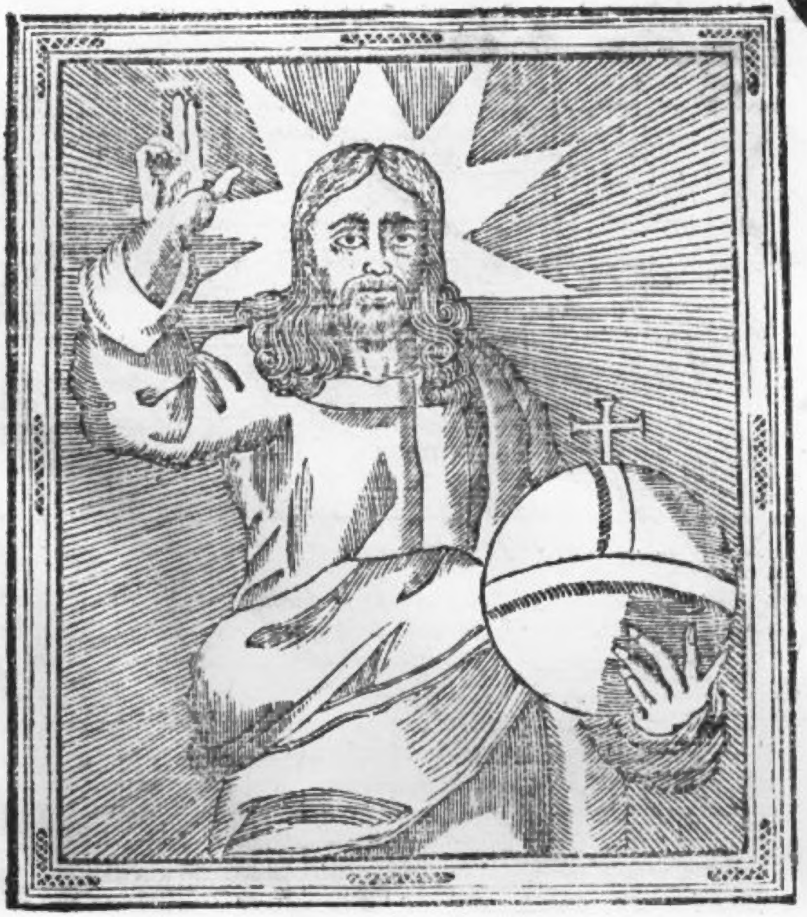
CORDVBENSIS, SACRAE THEOLOGIÆ MAGISTRI, EX ORDINE DIVI HIERONYMI,

DE

SACRAMENTIS IN GENERE,

de auxilio præuio, & de Baptiſmo, in Tertiam partem ſancti Thomæ, à quæſtione ſexageſima vſque ad ſeptuageſimam primam, Commentarij, & Diſputationes.

Ad Chriſtum Ieſum Saluatorem Mundi.



Anno 1611.

CVM PRIVILEGIO.

Matriti, Apud *Ludouicum Sanchez*, Typographum Regium.

Digitized by Google

Este libro esta expurgado cõforme al appendice septimo.
del nueuo catalogo del Card. Sãdoual. &.

Fray Fran de Jesus

EL REY.

POR Quãto por pãrte de vos el Maeſtro fray Pedro de Cabrera, Prior del mõneſterio de S. Geronymo de Cordoua, nos fue fecha relació, que auiades compueſto vnos Comentarios de Sacramentis in genere, de Auxilio prævio, & de Baptiſmo, ſobre la tercera parte de ſanto Tomas, el qual auiades compueſto con mucho eſtudio y trabajo, y nos pediſtes y ſuplicaſtes os mandaſſemos dar licencia, para imprimir el dicho libro, y preuilegio por veinte años, o por el tiempo que fueſſemos ſeruido, o como la nueſtra merced fueſſe: lo qual viſto por los del nueſtro Conſejo, y como por ſu mandado ſe hizieron las diligẽcias, que la prematica por nos vltimamente hecha, ſobre la impreſsió de los libros diſpone, fue acordado que deuiamos mandar dar eſta nueſtra cedula para vos en la dicha razon, y nos tuuimoslo por bien, por la qual por os hazer bien y merced, os damos licencia y facultad, para que por tiẽpo de diez años primeros ſiguientes, que corran y ſe cuenté deſde el dia de la fecha deſta, vos o la perſona que vueſtro poder huuiere, y no otro alguno, podays imprimir y vender el dicho libro, de que de ſuſo ſe haze mencion por el original que en el nueſtro Conſejo ſe vio, que va rubricado, y firmado al fin de Chriſtoual Nuñez de Leon nueſtro ſecretario de Camara, de los que en el reſiden, con que antes que ſe venda lo traygays ante ellos, juntamente con el original dicho, para que ſe vea, ſi la dicha impreſsion eſtà conforme a el, o traygays fee en publica forma, como por Corrector por nos nombrado ſe vio, y corrigio la dicha impreſsion por ſu original: y mandamos al impreſſor que imprimiere el dicho libro, no imprima el principio y primer pliego, ni entregue mas de vn ſolo libro con el original al autor, o perſona a cuya coſta lo imprimiere, y no a otro alguno, para efeto de la dicha correcion y taſſa, haſta que primero el dicho libro eſte corregido y taſſado por los del nueſtro Conſejo, y eſtando aſsi, y no de otra manera, pueda imprimir el dicho libro, principio y primer pliego, en el qual ſeguidamente ſe ponga eſta nueſtra licencia y preuilegio, y la aprouacion, taſſa, y erratas, ſopena de caer, e incurrir en las penas contenidas, en la prematica y leyes de nueſtros Reynos, que ſobre ello diſponen: y mandamos que dentro del tiẽpo de los dichos diez años, perſona alguna ſin vueſtra licencia no le pueda imprimir, ni vender, ſopena, que el que lo imprimiere, aya perdido, y pierda todos y qualeſquier libros, moldes, y aparejos que del dicho libro tuuiere, y mas incurra en pena de cincuenta mil marauedis: la qual dicha pena ſea la tercia parte para la nueſtra camara, y la otra tercia parte para el juez que lo ſentẽciare, y la otra tercia pãrte para la perſona que lo denunciare: y mandamos a los del nueſtro Conſejo, Preſidẽtes y Oydores de las nueſtras Audiencias, Alcaldes, alguaziles de la nueſtra caſa y Corte, y Chancillerias, y a todos los Corregidores, y Aſsiſtẽtes, Gouernadores, Alcaldes mayores y ordinarios, y otros juezes y juſticias qualeſquier, de todas las Ciudades, villas, y lugares de los nueſtros Reynos, y ſeñorios, aſsi a los que agora ſon, como a los que ſeran de aqui adelãte, q̃ vos guardẽ y hagã guardar eſta nueſtra cedula, y cõtra ſu tenor y forma, no vayan, ni paſſen, ni conſiẽtan yr ni paſſar en manera alguna, ſopena de la nueſtra merced, y de diez mil marauedis para la nueſtra Camara. Dada en Madrid a diez dias del mes de Setiembre, de mil y ſeyſcientos y nueue años.

YO EL REY.

Por mandado del Rey nueſtro Señor.

Jorge de Touar.

TASSA.

YO Geronimo Nuñez de Leon eſcriuano de camara del Rey nueſtro Señor, de los que en ſu Cõſejo reſidẽ, doy fee, q̃ auiẽdoſe viſto por los ſeñores del, vn libro intitulado Comẽtarios de Sacramẽtis in genere, de Auxilio prævio, & baptiſmo, ſobre la tercera parte de ſanto Tomas, cõpueſto por el Maeſtro F. Pedro de Cabrera, Prior del monaſterio de S. Geronimo de Cordoua, q̃ con licẽcia de los dichos ſeñores del Conſejo fue impreſſo, taſſaron cada pliego de los del dicho libro a quatro marauedis, y parece tener trezientos y catorze pliegos, que al dicho reſpeto montã mil y dozientos y cienta y ſeys marauedis, y a eſte precio mandaron ſe vendieſſe, y no mas, y que eſta taſſa ſe ponga al principio de cada libro de los que ſe imprimieren, e para que dello conſte, de mandamiento de los dichos ſeñores del Conſejo, y de pedimiento de la parte del dicho Maeſtro fray Pedro de Cabrera, doy eſta fee. En Madrid a primero de Hebrero de mil y ſeyſcientos y onze años.

Geronimo Nuñez de Leon.

Tiene eſte libro trezientos y cãtorze pliegos, que ſegun ſu taſſa montã treintã y ſiete reales menos dos marauedis.

¶ a ERRA-

Digitized by Google

Errata sic sunt corrigenda.

Primus numerus paginam, secundus columnam, tertius lineam indicat.

PAgina 20. columna 2. linea 32. in generantem, lege, regenerantem. 29.2.13. quæ, qua, lin. 21. addit, ad sit, incipiente, in suscipiente. 31.1.13. significante, sanctificante, lin. 27. constituendum, coniungendum, 38.2.37. si, sic. 49.1.2. significare, significari. 50.1.51. venire, viuere. 57.1.22. sanctificationi, satisfactione. 60.1.30. vt, &. 63.1.9. ex, &. 64.1.2. posit, possint. 65.1.7. verbis, verbi. lin. 57. vocet. vocat. 67.2.4. vt, &. 68.2.14. terminat, determinat. 71.2.21. physica, physico, lin. 22. vt, &. 81.2.4. mutare, mutari. 87.1.53. quare, quartò. col. 2.1. horum, harum. lin. 2. substantialium, substantialem. lin. 10. significatione, significatio. 95.1.13. collato, collata. lin. 17. præmissa, præuisa. 96.1.45. disputauit, disputaui. 98.1.52. excidit, excipit. 111.1.22. Deo, Dei. lin. 23. gratiam, gratia. 117.2.43. quam, quem. 121.2.10. liberalitate, liberalitati. 124.2.49. dilectio, electio. lin. 43. de, ad 129.1.2. hinc, huic. 148.1.44. placendum, placãdum. 151.2.43. voluit, volunt. 153.2.36. pertinent, pertinens. 155.1.14. digna, signa. 158.2.27. placere, placare. 160.1.42. placerent, placarent. 171.2.45. expedimenta, impedimenta. 189.1.39. fecit, fiet. 192.2.50. gratuitas, grauitas. 194.1.23. admittit, adimit. 215.1.29. gratias, gratiæ, lin. 32. hominẽ, homines. 217.1.50. virtutibus, veteribus. 220.1.37. gerit, garrit. 225.2.56. acceptionem, acceptationem. 234.1.20, intrinsecum, extrinsecum. 236.2.19. producens, prudens. 237.2.30. potest, patet. 244.2.2. impetrare, imperare. 250.1.21. per iustificationem, iustificationem. 251.2.34. modũ, motum. 254.1.4. nisi, sine. 256.2.3. iusticabitur, iustificabitur. 261.2.10. dispositio, dispositio, 266.2.19. liberum, liberum arbitrium. 276.1.19. ailas, alias. 291.1.12. immediatè, mèdiatè, 293.1.5. liceat, luceat. 320.2.31. cædant, credant. 315.1.49. specificatum, specificatiuum. 332.1.25. viuere, virtute. 341.1.56. ipsam, in ipsam. 353.1.34. tamen, tam. 360.2.38. intentionis, intentionem. 363.2.15. præuium, præmium. 368.1.56. prædestinationis, prædestinatis. 371.1.51. intentione, in intentione. 398.1.10. modum, modo. 429.5.5 ijs, de ijs. 430, 2.10. possunt, nõ possunt. 431.2.23. census, sensus, 432.1.1. probabiliter, improbabiliter. 455.1.48. afferri, offerri. 437.2.36. creaturarum, creatãrum. 442.1.25. destinam, destruam. 446.1.36. quia, qua. 488.1.47. tatem, talia, col. 2.40 sit, sic. 495.2.55. manat, manet. 500.2.55. posibiles, res posibiles. 503.2.26. præterita, præsentia. 513.1.32. inuisibiliter, indiuisibiliter. 516.1.34. additione, editione. 531.1.37. auxiliare, auxiliari, lin. 38. cognosci, cognosci potest. 534.2.55. Deus, Deo. 539.1.23. peccati, peccatum. 550.2.27. ex ea, exeat. 554.2.33. mercedes, merces. 556.1.56. liberê, liber. 572.2.33. ferre, ferri, & non ferri. 601.2.50. dispositionibus, disputationibus, lin. 51. consentiendum, ad consentiendum. 612.1.29. non, nos. 614.2.22. quod, quo, 629.1.51. dicit, licet. 614.1.13. filiorum, incestu filiarum. 642.1.41. tali, in tali, col. 2.19. exceptis, receptis. 650.2.42. nomini, nemini. 655.1.35. dictio, actio. 661.1.1. circa, citra. 662.1.45. quem, quin. 671.2.49. relationem, reuelationem. 672.2.36. vbi, vsi. 678.2.48. indutus, inditus. 683.1.55. adiuuare, indurare. 684.2.20. in, cum. 694.2.22. lia, auxilia. 705.1.3. negauerit, non negauerit. 724.1.46. oratione, ratione. 734.1.57. volũtate, vitalitate, col. 2.46. quisquam, quisnam. 740.1.23. eam, eadem. 742.1.15. argumentum, augmentum. 761.1.12. supponit, supponunt. 764.2.34. intellectualem, intellectualitatem. 794.2.50. in, ex. 797.1.19. recipientis, recipientes. 830.1.16. receptura, receptiua. 830.2.36. sic, sicut. 838.1.38. diligit, dirigit. 838.2.36. hominum, homine. 864.1.20. haberetur, haberet. 864.2.38. specialis fit, species substantialis sit. 874.2.27. obiecto, subiecto. 875.1.35. naturalia: Adde, quia omnia sunt illi coæua, & iuxta exigentiam suæ naturæ, & nihil est in eo supra naturam ipsius. Sic esse substantiam supranaturalem est illi naturale. 877.1.38. hærens, heres. 885.2.2. communicabilis, incommunicabilis. 930.1.44. dos, domos. 934.2.1. ministrum, ministeriũ. 939.1.10. altera, altare. 974.1.43. priùs, non priùs. 1002.2.33. commisci, comminisci. 1056.1.16. colli, colligi.

Librum hunc vidi, & cum suo archetypo contuli, omniaque in eo sunt adeò vere, & fideliter impressa, vt præter ea, quæ à me proximè sunt emendata, nulla vnquam in re ab exemplari suo discedat. Datum Matriti die 15. mensis Februarij.

Licenciatus Murciá de la Llana.

Digitized by Google

Iudicium & approbatio pro ordine.

EGO Frater Petrus de ſancto Andrea ſacræ Theologiæ profeſſor, at prior conuentus ſancti Hieronymi Hiſpalenſis, iußu Reuerẽdi admodum Patris noſtri Generalis F. Vincentij Montaluã, quã ſedulo & accuratè potui, legi, ac pro mei ingenij tenuitate expendi, & examinaui, ſapientiſsimi patris Magiſtri Fratris Petri de Cabrera ex noſtro ordine Diui Hieronymi eruditiſsima Commentaria de Sacramentis in genere, de præuio Diuinæ Gratiæ auxilio, de Baptiſmo, Confirmatione, Euchariſtia, & Pœnitentia, in Tertiã partem ſancti Thomæ à quæſtione ſexageſima vſq; ad nonageſimã, & deinceps. In quibus nihil deprehendi, quod non ſit verè Catholicum, & ab omni erroris ſuſpicione alienũ, Diuinis literis, ſacrarum ſynodorũ definitionibus, & Patrũ decretis valde conſentaneum, & tandem bonis moribus conſonans. Author enim ſibi ſemper conſtans, & idẽ eſt: qui ſumma cum ingenij perſpicuitate, & clariſsima methodo Angelici Doctoris mentem & doctrinã ſic interpretatur, & quæſtiones inde emergẽtes ita ſubtiliter diſputat, & reſoluit, & deniq; in explicanda ſacramentorum, & auxiliorum diuinæ gratiæ natura, & alijs omnibus, quæ huiuſmodi diſputationem concernere poſſunt, tã fœliciter progreditur, tantumq; eruditionis ſplendorẽ oſtentat: vt in hoc genere argumenti nihil excellentius & admirabilius, nihil amplius deſiderari poſſe videatur. Mirabile quidẽ opus, & omnibus ſuis numeris abſolutũ, quod & ſui authoris fœliciſsimum ingeniũ, & raram eruditionem prædicat & cõmendat: atque adeò non ſolum approbatione, ſed præcipua cõmendatione multis nominibus digniſsimum eſt. Continet enim ſingulariſsimam eruditionem, accuratiſsimam ſanctorum Patrum lectionem, integerrimã ſanctæ ſcripturæ, & ſacrorum Conciliorum interpretationem, & acutiſsimas, ac ſubtiliſsimas de Sacramẽtis & Auxilijs diſputationes. In quibus explicandis ac decidẽdis opiniones Diui Thomæ mirabili efficacitate probantur, & defenduntur, aduerſæque proſternuntur, & radicitus extirpantur. Quare opus digniſsimum cenſeo, vt pro communi ſcholæ vtilitate, & Chriſtianæ Reipublicæ bono typis mandetur, & in lucem quã citiſsimè prodeat. Dat. Hiſpali in monaſterio ſancti Hieronymi, Anno Domini milleſimo ſexcenteſimo ſexto, vigeſima die Nouembris.

F. Petrus de ſancto Andrea.

REuerendus admodum Pater Prior monaſterij ſancti Bartholomæi apud Lupianam, & totius ordinis Hieronymiani in Hiſpania moderator generalis facultatem conceſsit authori, vt, copia à ſupremo ſenatu obtenta, hunc librum typis mandaret.

Digitized by Google

Censura pro Regio senatu.

COmmentaria præclarissima Magistri, Fr. Petri de Cabrera, ex insigni, ac religiosissimo ordine sancti Hieronymi in tertiam partem Diui Thomæ à quæstione sexagesima vsque ad septuagesimam primam inclusiuè, de Sacramentis scilicet in genere, & de baptismo, ex decreto Regij Senatus lustrauimus. In quibus nihil reperimus, quod fidei orthodoxæ, bonis moribus, sanæuê doctrinæ aduersetur, Nec in his, quæ de præuio diuinæ gratiæ auxilio aliâs egregiê disputat, inuenietur: quin potiùs seruato sanctissimi D. D. N. Pauli V. Pontificis Maximi motu proprio circa materiam de auxilijs nuper edito, & indicto, accuratissimê omnia & eruditissimê elaborata, quæ si typis mandentur, publicæ vtilitati plurimum profutura censuimus. Dat. Matrit. Anno Domini sexcentissimo nono, Mensis verô Septembris die quinta.

Petrus Episcopus Caetanus.

Digitized by Google

SVPREMVM TOTIVS ORBIS

Monarcham, ac ſummum Eccleſię Pontificē, & ſacerdotem ſecundùm ordinem Melchiſedech, Ieſum Chriſtum Dei Filium, hominumque Redemptorem, ſuus indigniſsimus ſeruus Frater Petrus de Cabrera, Hieronymianus, ſupplex flexis genibus adorat, & ſanctiſsimos eius pedes reuerenter exoſculatur.

VEteres illi, qui à primis ſæculis aliquid æternum tunctiſq; venerandum eſſe voluerunt (Chriſte Redemptor mundi Deus) Numini cuidam dedicarunt, vt religio ſaltē petulantiam hominū ab iniuria deterreret. Hoc autem exemplum à lucis, at templis ad ſtudia paulatim demigrauit, vt ſi quid noui operis pararetur editioni, celebri cuidam perſonæ conſecraretur. Cùm enim totus mundus in maligno poſitus ſit, & idē ſemper fuerit, qui nunc eſt, ac deinceps erit, atq; ex omnibus, qui Eccleſiæ Catholicæ ſuis hactenus monumētis inſeruiere, & Chriſtianam Rempublicam illuſtrarunt, nemo propè vnus vix inueniatur, qui vbique ſuorū operum calumnias Momorum, & obelos poſteritatis effugerit, quique vulnus nullibi acceperit, & dentibus liuoris non fuerit confixus: id quod ſcriptores aduertentes, cū ſua opera, in lucem emittere decernebant, alicuius Numinis tutelæ dicabant, vt ob eius reuerentiam maleuoli & inuidi Autori benigne parcerent, opuſque á lubricarum linguarum ſagittis protegeretur. Sic ego hanc communē Autorum conſuetudinē ſecutus, ne hic tractatus de Sacramentis Eccleſiæ, âte ipſo in ſalutem animarum inſtitutis, in hoc vaſtiſsimo & ſpacioſo mari, in quo Zoilorum non eſt numerus, naufragium pateretur, aut ſerpētinis morſibus exponeretur incautè, eundem alicuius celebris perſonæ tutelæ inſcribere decreui. Sæpius autem cum ancipiti cogitatione hærerem, ſub cuius protectione ſecurius prodiret, mētem meam á mortalibus exemplum quorundam recentiorum pietate, eruditioneque præexcellentium ad immortalem pertraxit, & vt Numini conſecrarem, induxit. Ad tuum ergo patrociniū confugiendū ſtatui amabiliſsime Ieſu, & hunc meum laborē tibi nūcupare conſtitui, vt ſanctiſsimū nomen tuum ſit huic noſtro operi quaſi validū munimentum, & ſecurū aduerſus obtrectatores præſidium, vt videlicet tanti nominis tutelari ſigno frotem ipſam prodeuntis noui fœtus conſignatā, & illuſtratā cernentes aduerſarij, cōſpecti ſigni fulgore prima ſtatim facie deterriti, maledictis & calūnijs abſtineāt. Ea igitur de cauſa Clementiſsime Ieſu, hunc meū laborem tibi dicare auſus ſum, nulliuſq; creaturæ nomi n tuo ſanctiſsimo cōmiſcere duxi. Video enim, opus iſtud tuo indigere erga ſtudioſos ſuffragio, vt per te id, quod de te dicitur, ab his acceptetur. Quaego opitulatione fretus, illud tui nominis inſcriptione præmunitum, in manus omnium peruagere, & in lucem abire permiſi. Tua intereſt efficere, vt pijs placeat, impioſque confundat, qui omnia

canino dente corrodunt, & mordent. Videor quidem audaciam & præsumptionem maximã ostentare, quòd opellã tam exiguam, opusculũ tam humile, & magnis viris indignũ, tantæ maiestati inscripserim. Sed iustã mihi & sufficientem causam habere videor, vt nihil obsistere debeat, quo minus tuo celeberrimo nomini nostra hæc opella dedicanda veniret. Certũ enim mihi est, non posse à tam benignissimo Redemptore, & Clementissimo Domino tanquã indignum repelli, quod ex humili corde, & animo deuoto à suis famulis debita cũ reuerentia fuerit oblatũ, etiãsi alioquin minus ex se sufficiens appareat ipsum, quod offertur, munusculũ. Sæpè enim Reges & Principes magni nõ minus hilari corde, & læta facie, exigua à pauperculis accipiunt munuscula, quã à magnis & diuitibus præclara suscipiunt donaria. Et quidẽ in lege veteri suas oblationes pauperculas tenui oris fortunæ homines habebant: quorũ manus donaria ampla inuenire non poterat. Ad opus sanctuarij, qui aurũ & argentũ non possidebant, caprarum pilos, qui facilè & nullo negotio haberi poterant, in oblationem offerebant: neq; horum minus gratæ Deo erant oblationes pauperculæ, quã illorum donaria magnifica, si non vt manus parca, ita & auara intus anima latitaret. Tu etiã Domine Iesu Christe viduã duo æra minuta in Gazophilatium mittentem, non solũ non abiecisti cũ suo dono exiguo: verumetiam alijs omnibus, quorũ multa iniecerant, prætulisti, quòd animã diuitem & liberalem in manu paupercula ostẽdisset: victũ suum totum vnica oblatione in templi obsequia conferens. Quibus sanè exemplis meo sic animo persuasum habeo, quicquid tuæ amplissimæ maiestati à mea inopia deuoto corde offeretur, qualecunque tandem fuerit, nec auerso vultu inspiciendum, nec indigno animo suscipiendũ fore, quod ex nostra officina tuo prodierit nomini consecratum. A te igitur per viscera misericordiæ tuæ, quibus me ex alto visitare dignatus es, humiliter exposco, vt id, quodcunque est muneris, sub tuo nomine in lucem editum (exiguũ sane, fateor) benigno fauore, animo læto, & vultu sereno suscipias, placidaq; manu tractes, & oculis æquis inspicias: affectum potiùs quã rem ipsam pensans. Et quoniã ingenia parua, & modicis doctrinæ opibus instructa vix aliquid mediocri laude dignum, nec sine magno & diuturno labore enituntur, nec grandes materias sustinent, & res, quã adorior, grandis est, nempe cũ aduersarijs cominùs & eminùs congredi, ac manus conserere, vt æternũ reportem tropheum, tuum mihi sapientiæ & intelligentiæ spiritum supplex & confidens inuoco, & imploro: ne ad dexteram, aut sinistram declinem, sed regiam veritatis in doctrina viam teneam, vt quod meis viribus implere posse diffido, tuo mihi adiutorio & auxilio possibile fiat, cui non est neque impossibile, neque difficile omne verbum. Vale amabilissime Iesu, & me quoad vixero in tuo amore, & dilectione conserua, exutamque corpore animam iubeas per sanctos Angelos suscipi, & in tuum regnum tua benignitate & misericordia perduci. Ex nostra cella cœnobica apud sanctum Hieronymum Cordubensem.

FR. A-

Digitized by Google

FRATER PETRVS DE CABRERA BENEVOLO LECTORI salutem dicit, & ſui inſtituti rationem reddit.

INTER vniuerſa Chriſtianæ religionis fundamenta, quæ ab ipſis naſcentis Eccleſiæ primordijs hæretici ſuis fraudibus, & fallacijs accerrimè impugnarunt, atque in dies magis ac magis nouis machinis adhibitis oppugnare non deſiſtunt, merito ſibi principem locum vendicant ſacramenta, quę ex latere Chriſti ſeruatoris in cruce pendentis ad animarum ſalutem fluxerunt. Cum enim ſeptem nouæ legis ſacramenta ſint antidota quædã, quibus vera & apta ſpiritualibus morbis medella confertur, & applicatur, & per ea, vt ſacroſanta ſynodus Tridentina ſeſsion. 7. docet: omnis vera iuſtitia vel incipit, vel augetur, vel amiſſa reparatur: ſintque proinde ſeptem illæ columnæ, quas Diuina ſapientia mirabiliter excidit, vt ſuper eas tanquam ſuper fundamenta Eccleſię ſuę domum ædificaret: ſi columnæ quouis modo ceciderint, & fundamenta defecerint, totum ædificium illis innixum corruere neceſſe eſt. Quod hæretici callidé intelligentes, omnem ſuum furorem, & audaciam in ſacramenta conuerterunt, vt illis Chriſtianę religionis fundamentis ablatis, omnis Eccleſiaſtica Hierarchia auferatur. Sic tot monſtris, vt hæreſeon portentis catholicam de Sacramentis veritatem labefactare contendunt, & remedia ſalutaria præripere nituntur: vt inde ad totam Eccleſiæ doctrinam temerandam, & demoliendam progrediantur. Qui enim fidem de ſacramentis ab Eccleſia tollere conantur (quod hæretici faciunt) omnia Eccleſiæ bona ſimul corrumpere, atque ipſam Eccleſiam funditus euertere moliuntur. Sed nunquam victores, nunquam ſuperiores euaſerunt: imo verò ſuis artibus capti, in ipſam, quam fecerunt, inciderunt foueam. Vere enim Magnus Leo Pontifex Maximus ſcriptum poſteritati reliquit, Eccleſiã perſecutionibus nõ minui, ſed augeri. Itaq; hæreticorũ impietas tot ſacra Cõcilia Oecumenica tanquã totidẽ fidei propugnacula extruxit, & viros doctiſsimos, veræ & incorruptæ religionis cuſtodes vigilãtiſsimos, & defenſores accerrimos pene innumerabiles eccleſiæ Catholicę peperit. Et enim quemadmodũ nullo vnquã tẽpore ciues ſcelerati Babylonis defuerũt, qui Dei ſummi ciuitatẽ impugnarẽt: ſic etiã Spiritu ſancto authore omnibus ſęculis Doctores pij & Catholici extiterũt, quorũ virtus & cõſtãtia in propulſandis hæreſibus, & prophanis nouitatibus refellendis perpetuò illuxit,

Scripſe-

Scripserunt autem multi Diuino Spiritu afflati, præclarissimeque tractatus aduersus hæreticos ediderunt. Sed inter omnes vnus Diuus Thomas Aquinas, Angelicus Doctor, Theologorum (citra iniuriã) Primipilus, & Antesignanus, Ecclesiæ Catholicæ Columen, & firmissimum fundamentum, cuius doctrina instar Solis omnem hæresum, & errorum caliginem prorsus dissipat, purosque & sinceros veritatis radios manifestat: ac proinde in omnibus fere Achademijs semper (omni alia reiecta) floruit, & maxime viguit: quam Romani Pontifices miris laudibus extulerunt, vt diuinitus infusam, vt solidam & veridicam, vt catholicam & certissimam Christianæ doctrinæ regulam: quamque Concilium Tridentinũ cùm in hæreticis refellendis, tùm etiam in dogmatibus orthodoxæ fidei stabiliẽdis & confirmandis vbique sequitur, ac tenet: & quã denique imago Crucifixi mirabiliter approbauit. Is ergo in huiusmodi congressu primatũ tenere, & victoriæ palmã reportare videtur. Omnes enim scriptores rerũ multitudine, styli grauitate, doctrinæ profunditate, sentẽtiarũq; vbertate ac pondere cuuctorum calculo vincit, ac longo post se interuallo relinquit. Et quãuis omnia fidei nostræ mysteria ita perspicuè, dilucidè, & distinctè explanet, vt cæteris scriptoribus præstet, lõgeq; excellat, sitque omnis memoriæ facilè princeps: in explicanda tamen sacramentorũ doctrina, prẽsertim ineffabilis Sacramenti Eucharistiæ, se ipsum superare visus est: nam ita subtiliter, profundè, acutè, & luculenter omnia dilucidat, vt nihil eruditius, nihil enucleatius, nihil profundius scribi posse videatur. Hinc effectum est, vt expositor Eucharisticus per anthonomasiam à pluribus nuncupetur, quasi explicandi tantum mysterium iure ipse sibi inter cæteros Authores vendicare visus fuerit. Et ideò cum Calice & Hostia in manu depingi communiter consueuit.

Verum quia omnes hominum labores & industriæ, inuidiæ proximi patent, in quo vanitas, & cura superflua est, multi, qui Rhinoceontis nasum habent, tanti Doctoris doctrinam, quæ est firmissimus orthodoxæ fidei murus, pluribus artetibus quasi dato signo impetere, & vineæ Domini sepem facibus ita tentare moliuntur: vt non defuerint, qui satius ducerent, à tam grauissimi Magistri abstinere doctrina, quæ tot sibi peperit æmulos, & infensos semper habebit aduersarios: qui nihil non agant, & ad eius pernitiem machinentur. At in hoc ipso quòd tam multi in doctrinam Diui Thomæ inuehantur, potissimam eius laudem consistere ratus sum. Semper enim temporum malignitas hoc afferre consueuit, vt vnde gratiarum actiones reddi debuissent: inde carpendi oriretur libido. Hanc temporum ingratitudinem passus est diuinus ille Achademiæ princeps Plato, quem (vt Aulus Gellius testatur) improborum dentes acerbissime laniarunt. Hãc quoque Aristoteles perpessus est, cui doctrinæ singularitas ita obfuit,

vt

Digitized by Google

vt philosophantiũ lidor eũ Athenis exulare cõpulerit. Omitto D. Hieronymũ de suis canibus conquerentẽ, & plures alios, quos numerare longum esset recensere. Nemo enim usquã fuit, qui alios doctrina & sapientia superasset, ac excelleret, quin rhoncos, & gannitus improbos excitaret. Nec mirũ quidẽ, multi nanq; ósuum in oculũ ponentes, aliquod sibi nomen vendicare præsumunt. Multi inuidiæ stimulis agitati, quæ omni essent efferenda laude, vituperãt, & contẽnunt. Multi denique detractores vanæ gloriæ cupiditate insanientes, vt aliquo ab hominibus pretio habeantur, hoc vnũ præcipuè contendunt, vt reliquorũ dicta & facta, egregia quidẽ atque præclara obscurentur, eòque demẽtiæ deueniunt, vt cum alicui bẽnẽ sit, sibi malè esse putent.

INDEX DISPVTATIONVM, & dubiorum, quæ in hoc opere continentur, ſuper quæſtiones, & articulos D. Thomæ, â ſexageſima quæſtione vſque ad ſeptuageſimam primam incluſiue.

Quæſtio 60. De Sacramentis.

326 ARTICVLVS I.

Vtrum Sacramentum ſit in genere ſigni, pagin. 4.

1 PRima diſputatio. An Sacramentum ſit in genere ſigni, pagina. 5.

2 Secunda diſputatio. An de eſſentia ſacramẽti ſit, non ſolũ eſſe ſignum ſed etiam eſſe cauſam gratiæ, pag. 16.

3 Dubiũ. An ſacramenta nouæ legis pro materiali ſumpta pertineant ad genus actionis, vel potius ad genus cauſæ, pag. 22. columna 1. litera B.

4 Dubiũ. An cauſalitas gratiæ ſit accidentaria ſacramentis, pag. 24. 1.

5 Tertia diſputatio. An ſacramentũ dicatur vniuoce de ſacramentis nouæ & veteris legis, & ſacramentis legis naturæ, pag. 27.

327 ARTICVLVS II.

Vtrùm omne ſignum rei ſacræ ſit Sacramentum pag. 30.

6 DIſputatio vnica. An ſacramentum ſit ſignum rei ſacræ, pag. 30.

328 ARTICVLVS III.

Vtrùm ſacramentum ſit ſignum vnius rei tantum, pag. 40.

7 DIſputatio prima. An triplex ſignificatio ſit communis omnibus ſacramentis, pag. 41.

8 Secunda diſputatio. An gratia ſit principalius ſignificatum ex his tribus, pag. 48.

329 ARTICVLVS IIII.

Vtrùm ſacramentum ſit ſemper aliqua res ſenſibilis, pag. 49.

9 VNica diſputatio. An ſacramentum debeat eſſe res ſenſibilis.

330 ARTICVLVS V.

Vtrùm requirantur determinatæ res ad ſacramenta, pag. 53.

10 DVbium. An omnia ſacramenta nouæ legis conſtent ex rebus determinatis, pag. 54. col. 2. litera C.

11 Dubium. An in ſacramentis requiratur rerum determinatio in ſpecie athoma, vel potius ſubalterna, pag. 58. columna 1. liter. C.

331 ARTICVLVS VI.

Vtrùm in ſignificatione ſacramentorum requirantur verba, pag. 58.

12 PRima diſputatio. An omnia ſacramenta conſtent ex rebus & verbis, tanquã ex materia & forma, pag. 59.

13 Secunda diſputatio. An materia & forma ſacramentorum ſint partes componentes & conſtituentes ſacramentum, pag. 71.

332 ARTICVLVS VII.

14 Vtrùm in ſacramentis requirantur determinata verba, pag. 79.

15 DVbium de mutatione verborum, pag. 81. col. 1. & 2.

333 ARTICVLVS VIII.

Vtrùm liceat aliquid addere verbis, in quibus conſiſtit forma ſacramentorum, pag. 82.

16 PRima diſputatio. An miniſter intendẽs per mutationem verborum ſacramentalium nouum ritum inducere, qui non ſit ab eccleſia receptus, verum conficiat ſacramentum, pag. 84.

17 Secunda diſputatio Quodnam & quãtum peccatum ſit formas ſacramentorum mutare, pag. 89.

Quæſt. 61. De neceſsitate ſacramentorum.

334 ARTICVLVS I.

Vtrùm ſacramenta ſint neceſſaria ad humanam ſalutem, pag. 90.

18 DVbium. An fuerit neceſſarium ad ſalutem humanam, Deum inſtituiſſe ſenſibilia ſacramenta, pag. 91. col. 1. lit. E.

335 ARTICVLVS II.
Vtrùm etiam ante peccatũ fuerint homini necessaria sacramenta, pag. 93.
19 PRima disputatio. An Adã in statu innocentiæ ante peccatum indiguisset aliquibus sacramentis, pag. 94.
20 Dubium. An gratia collata Adæ in statu innocentiæ fuerit ex meritis Christi. Item an prædestinatio Adæ sit ex meritis Christi, pag. 69. col. 1. lit. E.
21 Dubium. An Adam fuerit electus â Deo ex meritis Christi, pag. 113. 2. D.
22 Dubium. An voluntas seu amor per modum simplicis affectus, quo Deus vult in vniuersum omnes homines saluos fieri sit ex meritis Christi. 116. 2. lit. C.
23 Dubium. An dilectio & voluntas generalis, qua Deus voluit reparare genus humanum post lapsum in peccatum, & subsecuta est præscientiam peccati originalis, sit ex meritis Christi. 121. 1. A.
24 Dubium. An Adam fuerit electus propter merita Christi, pag. 123.
25 Dubium. An Christus ex parte sua aliquid fecerit, vt ij potiùs eligerentur, quàm alij. 127. 1. C.
26 Dubiũ. An Deus prius intenderit esse naturale Adæ, & illum producere, quam eidem gratiam & gloriam, pag. 133. 2. E.
27 Secunda disputatio. An in statu innocentiæ fuissent sacramẽta necessaria, id est, cõuenientiæ ad perfectionem animæ. 138.
28 Tertia disputatio. An in statu innocẽtiæ fuissent sacrificia. 145.
29 Dubium. An in statu innocentiæ fuissent sacerdotes peculiariter sacrati Deo ad offerendum huiusmodi sacrificia, pag. 148. col. 1 lit. B.
136 ARTICVLVS III.
Vtrùm post peccatum ante Christũ sacramenta debuerint esse, pag. 148.
30 PRima disputatio. An in lege naturæ post lapsum sacrificia fuissent necessaria, pag. 150.
31 Secunda disputatio. An in lege naturæ fuerint vera sacramenta, pag. 152.
32 Tertia Disputatio. An in lege naturæ sacramẽta essent necessaria ad salutem. 163.
33 Quarta disputatio. An fuerit necessaria aliqua dispositio ad suscipienda sacramenta legis naturæ, pag. 168.
34 Dubium. Quot fuerint sacramenta legis naturæ, pag. 170. col. 1. C.
35 Quinta disputatio. An in lege scripta fuerint sacramenta. 170.
36 Sexta disputatio. An passio Christi fuerit causa efficiẽs gratiæ antiquorũ Patrũ. 173.
337 ARTICVLVS IIII.
Vtrùm post Christum debuerint esse aliqua sacramenta, pag. 176.
37 DVbium. An in statu patriæ sint futura sacramenta. 177. 2. B.

Quæst. 62. De principali sacramentorum, qui est gratia.

338 ARTICVLVS I.
Vtrùm sacramenta sint causa gratiæ pagin. 178.
38 PRima disputatio. An sacramenta nouæ legis causent gratiam. 179.
39 Dubium. An sacramentum nouæ legis habeat efficaciam ex opere operato, non solum cum re ipsa suscipitur, verumetiam cũ est in voto & desiderio recipiendi, sed ipsam actualem susceptionem excludit necessitas 185. 1. A.
40 Dubium. An cõtritio & dilectio sint causa formalis nostræ iustificationis. 190. 2. B.
41 Dubium. An sit idẽ cõferre gratiã ex opere operato, & causare gratiam. 196. 1. C.
42 Secunda disputatio. An omnia sacramenta nouæ legis causent primam gratiam faciantq; ex attrito contritum. 196.
43 Dubiũ. An in particulari loquẽdo de sacramentis viuorum, sit concedendum esse causas gratiæ simpliciter & absolute, an potius cum addito. 205. 1. E.
44 Tertia disputatio. De modo, quo sacramẽta nouæ legis causant gratiam. 206.
45 Dubium. An sacramenta conferant gratiam physicè recedente fictione. 229. 2. B. Dubium. An sacramenta conferant gratiã in tempore, vel in instanti. 232.
46 Quarta disputatio. An causalitas physica sit perfectior morali, vel è contra. 249.
47 Quinta disputatio. An sacramenta semper conferant suos effectus gratiæ, & quam dispositionem ad hoc requirant. 251.
48 Sexta disputatio. An idem sacramentum secundum speciem semper & in omnibus habeat æqualem effectum. 260.
49 Septima disputatio. An homo queat ex viribus liberi arbitrij disponi ad suscipiendũ sacramentum, & eius effectum, vel potius indigeat auxilio Dei specialiter præmonente, pag. 262.
50 Octaua disputatio. An omnis causa secunda requirat necessariò ad operandum auxilium Dei præuium, quo ipsa præmota agat, pag. 272.
51 Nona disputatio. An auxilium præuium, & pariter simultaneum conferantur â Deo tan-

tanquam intrinseca principia operationū, pag.297.

52 Decima Disputatio. An auxilium præuiū necessario requiratur ad prædeterminandā voluntatem liberam ad actus bonos morales ordinis naturalis, pag.301.

53 Vndecima disputatio. An auxilium efficax Physicum prædeterminans voluntatē. requiratur ad omnes actus bonos ordinis supernaturalis, pag.310.

54 Dubium. An voluntas ex se habeat propriam vim actiuam ad eliciendos actus supernaturales, pag.323.2.C.

55 Dubium. An electio prædestinatorum ad gloriam ex sola Dei voluntate ante omnia bona opera præuisa effecta fuerit, pag.333. col.2.C.

56 Dubium. An intentio gloriæ prædestinati, quam habet Deus, præsupponat in ipso scientiam meritorum, & qualem, pagina 376.1.B.

57 Dubium. An concursus Dei, quo prius naturâ quàm voluntas operetur, prædeterminat voluntatem, sit distinctus ab illo, quo cum ipsa voluntate concurrit ad prosecutionem obiecti, pag.379.1.E.

58 Duodecima disputatio. An in Deo sit ponenda scientia media, pag.393.

59 Dubium. An sit necessaria ad saluandam perfectam prouidentiā in Deo, pag.405.B.

60 Dubium. An sit necessaria ad saluandam prædestinationem, pag.409.2.E.

61 Dubium. An sit necessaria ad considerandum ordinem diuinæ gubernationis, pagina 420.2.D.

62 Dubium. An in Deo sit præscientia, pag. 454.2.B.

63 Dubium. An propositiones conditionales de futuro contingenti sint determinatè veræ, vt ex earum veritate colligatur earum scibilitas, pag.459.2.E.

64 Dubium. An sit infallibilis connexio inter permissionem peccati, & ipsum peccatū 461.1.D.

65 Dubium. An Deus peccata de facto futura nouerit vt futura de facto per ideas bonorum duntaxat possibilium, non futurorum de facto, pag.465.1.E.

66 Dubium. An Deus ex comprehēsione suæ essentiæ, cognoscat in ipsa ante omnem determinationem suæ voluntatis omnia futura siue absoluta siue conditionata in ratione futurorum 466.1.B.

67 Dubium. An ista causalis sit vera, quia Deus cognoscit futura esse, ideò vult illa esse. 476.1.B.

68 Dubium. An scientia visionis, qua Deus videt futura, sit causa rerum, quæ per illā sciuntur, pag.481.2.C.

69 Tertiadecima disputatio. De modo, quo Deus futura conditionata cognoscit, pag. 488.

70 Dubium, An futura absoluta sint præsentia in æternitate, pagina 501. columna 1. liter.B.

71 Dubium. An Æternitas sit talis conditionis & naturæ, vt antecedere faciat in se ipsa ea, quæ posteà sunt in tempore futura, ita vt prius sint in æternitate, quàm in tempore. 513.2.C.

72 Dubium. An in eodem nunc æternitatis verificari possint duæ contradictoriæ, pag, 516.1.B.

73 Dubium. An respectus Dei ad creaturas, vt Saluatoris, Redemptoris, coexistentis huic vel illi creaturæ &c. sint temporales, & competant Deo ex tempore, pag.521.colum.2.B.

74 Quartadecima disputatio. An auxilium efficax præuium sit necessarium ad prædeterminandam voluntatem ad actum peccati, pag.534.

75 Dubium. An detur causa reprobationis ex parte hominum, pag.551.2.E.

76 Quinta decima disputatio. An auxilium præuium efficaciter prædeterminans voluntatem ad aliquem actum, lædat libertatem voluntatis, pag.563.

77 Sexta decima disputatio. An auxiliū sufficiens & efficax distinguantur inter se, pag.574.

78 XVII. Disputatio. An contingere possit vt ex duobus hominibus æquale auxilium à Deo recipientibus vnus de facto conuertatur, alter verò non item, pag.580.

79 Dubium. An auxilium sufficiēs detur tantum ad posse, vel etiam ad operari, pagina 583.1.B.

80 Dubium. An auxilium efficax tribuat voluntati determinationem ad vnum, & indifferentiam ad vtrumlibet, pagin.598. col.2.C.

81 XVIII. Disp. An auxilium habeat efficaciam ex se, & in quo consistat huiusmodi efficacitas, pag.608.

82 XIX. Disputatio. An Deus omnes & singulos actus liberos futuros cum omnibus suis circunstantijs in particulari absoluta & efficaci voluntate prædeterminare seu prædefinire potuerit, & de facto prædefinierit, ac prædeterminauerit salua salua eorum libertate, pag.619.

83 Vigesima disputatio. An Deus conferat omnibus hominibus cuiuscunque status, cō-

ditionis, & ætatis sint, quandiu in hac vita sunt, auxilium præuium sufficiens ad salutem consequendam. 648.

84 Dubium. An peccatum in Spiritum sanctum sit irremissibile. 656. 1. E.

85 Dubium. An sit orandum pro eo, qui commisit peccatum ad mortem, pagin. 659. col. 1. lit. C.

86 Dubium. An infideles, qui fidem nunquã receperunt, nec audierunt, habeant auxilium sufficiens & necessarium ad salutem. 660. 1. C.

87 Dubiũ. An ad opera moraliter bona, quæ facit infidelis sit necessaria gratia Dei per Christum. 676. 2. D.

88 Dubium. An in homine peccatore possint generari virtutes, 676. 2. A.

89 Dubium. An indurati & excæcati sint destituti auxilio sufficienti & necessario, 682. 1. E.

90 Dubium. An Deus induret ratione alicuius actionis, vel ratione alicuius positini, quod ipse faciat. 684. 1. E.

91 Dubium. An omnibus parvulis rationis vsum non habentibus, proniderit Deus media sufficientia ad salutem consequendam. 687. 1. C.

92 Vigesima prima disputatio, de diuisione auxiliorum gratiæ. 694. 1. E.

93 Dubium de auxilio excitante & adiuuante ibidem. 2. E.

94 Dubium. An auxilium seu gratiæ excitãs & adiuuans sint necessariæ ad singulos actus supernaturales. 697. 1. C.

95 Dubium. An influxus gratiæ excitantis & adiuuantis in ipsum operantem, sit physicus, ita vt illum physicè prædeterminet. 703. 1. D.

96 Dubium. An gratia excitans sit necessaria ad eliciendum actum supernaturalem. 705. 2. D.

97 Dubium. De auxilio præueniente, & subsequente. 707. 1. A.

98 Dubium. De auxilio seu gratia operante, & cooperante. 708. 2. C.

99 Dubium. De gratia sufficienti & efficaci. 714. 2. C.

100 Dubium. An voluntas constituatur in actu primo per suam virtntem naturalem, ita vt per illam concurrat vt causa partialis ad actum supernaturalem, pagin. 720. col. 2. A.

101 Dubium. An Deus concurrat partialiter in ratione speciei ad visionem, pagin. 725. col. 2. C.

102 Dubium. An vitalitas actus supernaturalis proueniat ab anima, vel à forma supernaturali, pagina 733. colum. 1. liter. A.

339 ARTICVLVS II.

Vtrùm gratia sacramentalis aliquid addat super gratiam virtutum & donorum, pag. 736.

103 PRima disputatio. An gratia sacramẽtalis sit idem prorsus cum gratia habituali. 738. 1. D.

104 Dubium. An gratiæ sacramentales extra sacramenta conferri queant, pag. 748. col. 1. B.

105 Secunda disputatio. An gratia sit formalis participatio Diuinæ naturæ secundum id, in quo prima & essentialis ratio ipsius consistit. 748. 2. B.

340 ARTICVLVS III.

Vtrùm sacramenta nouæ legis contineant gratiam, pag. 767.

106 DVbium. An gratia sit in sacramẽto tanquam in vase. 767. 2. E.

341 ARTICVLVS IIII.

Vtrùm in sacramentis sit aliqua virtus causatiua gratiæ, pag. 768.

107 DVbium. Quid sit huiusmodi virtus. 769. 2. B.

342 ARTICVLVS V.

Vtrùm sacramenta nouæ legis habeãt virtutem ex passione Christi, pag. 770.

108 PRima disputatio. An sacramenta nouæ legis specialiter participent virtutem à passione Christi. 771. 2. C.

109 Dubium. An nouum testamentum fuerit conditum in passione. 776. 2. A.

110 Secunda disputatio. An virtus passionis Christi copuletur nobis per fidem, vel per sacramenta. 776. D.

111 Dubium. An requiratur ad iustificationẽ actus fidei expressus & formalis, an verò sufficiat implicitus & virtualis, pag. 787. col. 1. D.

343 ARTICVLVS VI.

Vtrùm sacramenta veteris legis gratiam causauerint, pag. 789.

112 PRima disputatio. An sacramenta vtriusque legis, & naturæ, & scripta fuerint causæ gratiæ ex opere operato, & ex visa. 792.

113 Secunda disputatio. De differentia sacramentorum antiquæ & nouæ legis. 803.

Quæstio sexagesima tertia. De effectu sacramentorum, qui est character.

344 ARTICVLVS I.

Vtrũ sacramenta imprimant aliquẽ charãcterem in anima, pag. 808.

114 Du-

Digitized by Google

114 DVbium. An ex sancta scriptura & Patribus colligatur, aliqua sacramenta imprimere characterem. 809.2.C.

345 ARTICVLVS II.
Vtrùm character sit spiritualis potestas, pag. 813.

115 PRima disputatio. An character sacramentalis sit ens rei, vel rationis, pagin. 814.

116 Secunda disputatio. An character sit in prædicamento qualitatis sub aliqua eius specie, pag. 820.

346 ARTICVLVS III.
Vtrùm character sacramentalis sit character Christi, pag. 832.

117 DVbium. An character, qui in nobis imprimitur, à Christo imprimatur, tanquam à causa efficiente principali, pag. 833.1.E.

347 ARTICVLVS IIII.
Vtrùm character sit in potentijs animæ sicut in subiecto, pag. 834.

118 PRima disputatio. An character insit essentiæ animæ, vel eius potentijs, pagin. 835.

119 Secunda disputatio. An in Sacramentis characterem imprimentibus potior effectus sit character, quàm gratia, pag. 842.

348 ARTICVLVS V.
Vtrùm character insit animæ indelebiliter, pagina 846.

120 DVbium. An character ita sit indelebilis, vt post semel animæ impressum maneat etiam de potentia Dei absoluta ab illa deleri, 848.2.D.

349 ARTICVLVS VI.
Vtrùm per omnia sacramẽta nouæ legis imprimatur character. 849.

Quæstio sexagesima quarta. De causa sacramentorum.

350 ARTICVLVS I.
Vtrùm solus Deus operetur interius ad effectum sacramenti, pag. 851.

121 PRima disputatio. An solus Deus, vt causa principalis producat effectum sacramenti, sine eo quòd minister principaliter concurrat. 852.

122 Dubium. An possit dari substantia supernaturalis. 857.§.6.E.

123 Secunda disputatio. An de potentia Dei absoluta fieri queat, vt aliqua creatura tãquam causa principalis operetur interius, & producat effectum sacramenti, pagina 865.

124 Tertia disputatio. An ministri causent gratiam sacramentalem in suscipiente sacramentum, pag. 877.

125 Quarta disputatio. An omnes sacramentorum ministri, siue consecrati, siue non consecrati causent gratiam in suscipiente sacramentum. 879.

126 Quinta disputatio. An minister sacramẽti sit instrumentalis causa gratiæ in genere physico, vel tantum morali, pag. 881.

127 Sexta disputatio. An bonitas ministri conferat ad effectum sacramenti, pag. 882.

351 ARTICVLVS II.
Vtrùm sacramẽta sint solum ex institutione diuina, pag. 884.

128 PRima disputatio. An Christus instituerit omnia sacramenta 885.

352 ARTICVLVS III.
Vtrùm Christus secundum quòd homo, habuerit potestatem operandi interiorem effectum sacramentorum, pagina 891.

352 ARTICVLVS IIII.
Vtrùm Christus potestatem suam, quã habuit in sacramentis, potuerit ministris communicare. 891.

129 DVbium. An Christus potestatem excellentiæ, quæ est communicabilis, alicui ministro de facto communicauerit, pag. 894.1.E.

353 ARTICVLVS V.
Vtrùm per malos ministros sacramenta conferri possint, pag. 895.

130 DVbium. An minister malus in moribus, siue fidelis, siue infidelis, verũ conficiat sacramentum, conferatque illius effectum. 896.1.D.

354 ARTICVLVS VI.
Vtrùm mali ministrantes sacramenta peccent, pag. 900.

131 PRima disputatio. An minister existens in peccato mortali, peccet mortaliter, ministrando sacramenta, pagina 901.

132 Primum dubium. An sit peccatum mortale ministrare in mortali alijs eucharistiã iam confectam, siue à se, siue ab alio, pagin. 910.1.B.

133 Secundum dubiũ. An in Diacono, & subdiacono requiratur sanctitas & gratia ad exercenda propria ministeria, ita vt Diaconus in mortali cantans euangelium cum stolla, peccet mortaliter, & similiter subdiaconus cantans epistolam cum manipulo in mortali, peccet. 911.2.C.

134 Tertium dubium. An exercere ordines minores in mortali, sit peccatum mortale. 915.2.C.

135 *Quartum dubium. An exercere in mortali actus pertinentes ad potestatem iurisdictionis spiritualis, vt proferre sententiam excommunicationis, sic peccatum mortale, pagina 916. columna 1. lit. A.*

136 *Quintum dubium. An exercere in mortali actiones pertinentes ad potestatem charatteris, vt benedicere templa, vestes sacras, vasa sacra, virgines Deo dicatas, Abbates & abbatissas, benedicere chrisma, & oleum infirmorum, sit peccatum mortale pagina 916. columna 2. litera B.*

137 *Sextum Dubium. An sit peccatum mortale exercere officium prædicationis in peccato mortali, pagina 916. columna 2. litera E.*

138 *Septimum dubium. An sit peccatũ mortale legere & docere sacram scripturam, vel Theologiam in peccato mortali, pagin. 919. 2. B.*

139 *Octauum dubium. An peccet mortaliter, qui fraterne corrigit in mortali, pag. 920. col. 1. A.*

140 *Secunda disputatio. De peccato recipientis sacramentum à malo ministro, pagina 920.*

141 *Primum dubium. An liceat à malo ministro ab Ecclesia tolerato suscipere sacramentum, siue illud petendo à ministro parato, siue inducendo non paratum, siue minister teneatur ex officio sacramenta ministrare, siue non, pagina 923. columna 1. litera A.*

142 *Secundum dubium. An liceat in aliquo casu sacramentum petere à ministro non tolerato ab Ecclesia, pagina 932. columna 1. litera C.*

355 ARTICVLVS VII.
Vtrùm Angeli possint sacramenta ministrare.

143 D*Vbium. An possint instituisacramenta sensibilia, quorum Angeli sunt capaces, pagina 937. columna 1. litera E.*

356 ARTICVLVS VIII.
Vtrùm intentio ministri requiratur ad perfectionem Sacramenti, pag. 938.

144 P*Rima disputatio. An ministri intentio sit necessaria ad veritatem sacramenti, pag. 940.*

357 ARTICVLVS IX.
Vtrùm fides ministri sit de necessitate te sacramenti, pag. 945.

358 ARTICVLVS X.
Vtrùm intentio recta ministri requiratur ad perfectionem sacramenti, pagina 949.

Quæstio sexagesima quinta. De numero sacramentorum.

359 ARTICVLVS I.
Vtrùm debeant esse septem sacramenta Ecclesiæ, pag. 950.

145 D*Vbium. An sacramẽta Ecclesiæ sint plura quam septem, pagina 952. columna 2. litera B.*

360 ARTICVLVS II.
Vtrùm sacramenta conuenienter ordinentur secundùm ordinem prædictum, pag. 957.

361 ARTICVLVS III.
Vtrùm sactamentum eucharistiæ sit potissimum inter omnia sacramenta, pagina 958.

362 ARTICVLVS IIII.
Vtrùm omnia sacramenta sint de necessitate salutis, pag. 960.

Quæstio sexagesima sexta. De pertinentibus ad sacramentum baptismi.

363 ARTICVLVS I.
Vtrùm baptismus sit ablutio, pagina 962.

D*Vbium. An baptismus sit ablutio, vel aqua, pag. 963. 2. E.*

364 ARTICVLVS II.
Vtrùm baptismus fuerit institutus post Christi passionem, pag. 966.

146 D*Vbium. An sacramentum baptismi fuerit institutum ante passionem Christi, pag. 967. 1. A.*

147 *Dubium. An sacramentum baptismi non fuerit in præcepto, sed in consilio ante passionem Christi, pagina 970. columna 2. litera E.*

148 *Dubium. An continuo post Christi mortem & resurrectionem cæperit obligatio baptismi, pag. 972. C.*

149 *Dubium. An obligatio legis Euãgelicæ non cæperit vsque ad diem Pentecostes: nec lex vetus vsque ad illud tempus fuerit*

Digitized by Google

Index Disputationum & Dubiorum.

rit penitus extincta, pagina 976. colum. 1. litera B.

365 ARTICVLVS III.
Vtrùm aqua sit propria materia baptismi, pagina 977.

366 ARTICVLVS IIII.
Vtrùm ad baptismum requiratur aqua simplex, pag. 979.

367 ARTICVLVS V.
Vtrùm hæc sit conueniens forma, Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. 980.

150 DVbium. An hæc forma non solum sit sufficiens, sed etiam necessaria, pagina 980. 2. D.

151 Dubium. An simpliciter sit necessarium ad substantialem formã baptismi exprimere personam ministri, & actum baptizandi 981. 2. C.

152 Dubium. An vsus formæ Græcorum sit licitus. 982. 1. C.

153 Dubium. An minister Græcus mortaliter peccet, si forma consueta in Ecclesia Latina vtatur, pagina 982. columna 1. litera E.

154 Dubium. Quid illa voce, In nomine importetur, pagina 984. columna 2. litera B.

155 Dubium. An hæc forma, Baptizo te in nomine genitoris, & geniti, & procedentis ab vtroque, sit legitima ad conficiendum baptismum, pagina 985. columna 1. litera C.

368 ARTICVLVS VI.
Vtrùm in nomine Christi possit dari baptismus, pagina 986.

156 DVbium. An sufficiat ad veritatem baptismi, vt in eius forma implicite tantum exprimantur tres diuinæ personæ vt si dicatur: Ego te baptizo in nomine Trinitatis, pagina 987. columna 1. litera C.

157 Dubium. An baptismus collatus in nomine Christi, sit verum sacramentum, etiam si non explicentur aliæ personæ Trinitatis ibidem. 2. C.

369 ARTICVLVS VII.
Vtrùm immersio in aqua sit de necessitate baptismi, pagina 990.

158 DVbium. Quanta ablutio sit necessaria ad materiam proximam baptismi constituendam, ibidem. 1. E.

159 Dubium. An sola intinctio digiti sufficiat, ibidem 2. C.

160 Dubium. Quæ quantitas aquæ sit ad ablutionem necessaria, pagina 991. columna 1. litera B.

161 Dubium. An si aqua baptismi infusa vel aspersa solum contingat vestes, sit validus talis baptismus, ibidem, columna 2. litera B.

162 Dubium. An quando baptismus fit per immersionem, necessarium sit, vt immersioni succedat emersio, pagina 992. col. 1. liter. E.

370 ARTICVLVS VIII.
Vtrùm trina immersio sit de necessitate baptismi, pag. 993.

371 ARTICVLVS IX.
Vtrùm baptismus possit iterari, pagina. 996.

163 DVbium. Vnde habeat baptismus quòd iterari non possit, pagina 997. colum. 2. E.

372 ARTICVLVS X.
Vtrùm ritus, quo ecclesia in baptizando vtitur, sit conueniens. 1002.

164 PRima disputatio. An ritus & ceremoniæ, quibus vtitur ecclesia, conuenienter instituantur, ibidem.

Secunda disputatio. An ritus, quo ecclesia in baptizando vtitur, sit conueniens, pagina 1009.

373 ARTICVLVS XI.
Vtrùm conuenienter describantur tria baptismata, pag. 1010.

165 VNica disputatio. An baptismum sanguinis, qui dicitur martyrium, ita suppleat vicem baptismi aquæ, vt sine illo sufficiens sit ad salutem, conferatque gratiam ex opere operato, ac remittat culpam originalem, & mortalem. 1012.

166 Dubium. An martyrium conferat primam gratiam in instanti terminatiuo viæ extrinseco, pagina 1023. columna 2. litera B.

374 ARTICVLVS XII.
Vtrùm baptismus sanguinis sit potissimus inter alia baptismata, pag. 1025.

Quæstio 67. De ministris baptismi.

375 ARTICVLVS I.
Vtrùm ad officium Diaconi pertineat baptizare. 1026.

376 ARTICVLVS II.
Vtrùm baptizare pertineat ad officium presbiterorum 1028.

167 VNica disputatio. An Episcopus ex officio prædicare teneatur. 1029.

Digitized by Google

377 ARTICVLVS III.
Vtrum laicus possit baptizare, pagina 1038.

168 DVbium. An in articulo necessitatis præsente sacerdote peccet mortaliter laicus ministrando hoc sacramentum, pag. 1039.

378 ARTICVLVS IIII.
Vtrum mulier possit baptizare, pagina 1039.

379 ARTICVLVS V.
Vtrum non baptizatus possit sacramentum baptismi conferre. 1040.

380 ARTICVLVS VI.
Vtrum plures possint simul vnum baptizare, pag. 1041.

169 PRima disputatio. An si plures baptizantes vnum, vtantur hac forma, nos te baptizamus in nomine Patris, & Filij, &c. conficiant verum baptismum, ibidem. 2. A.

170 Secunda disputatio. An sit verus, & vnicus baptismus, cum plures baptizant totaliter, ita vt quilibet per se & abluat, & totam formam proferat, & habeat absolutam intentionem baptizandi independentem ab alio. 1044.

171 Tertia disputatio. An verus conficiatur baptismus, vno abluente, & altero proferente formam. 1045.

381 ARTICVLVS VII.
Vtrùm in baptismo requiratur aliquis qui baptizatum leuet de sacro fonte, pagina 1046.

382 ARTICVLVS VIII.
Vtrùm ille, qui aliquem leuat de sacro fonte, teneatur ad eius institutionem, pagina 1049.

Quæst. 68. De suscipientibus baptismum.

383 ARTICVLVS I.
Vtrum omnes teneantur ad susceptionem baptismi, pag. 1050.

384 ARTICVLVS II.
Vtrum sine baptismo aliquis possit saluari, pagina 1050.

172 PRima disputatio. An Baptismus re ipsa susceptus sit per se necessarius necessitate finis, vt adultus salutem consequatur. 1053. 2. C.

173 Dubium. An Apostoli fuerint baptismo Christi baptizati. 1058. 2. D.

174 Secunda disputatio. An baptismus re ipsa susceptus sit parvulis necessarius ad salutem. 1060.

175 Tertia disputatio. An omnes teneantur iure diuino suscipere baptismum, ita vt sit necessarius necessitate præcepti. 1066.

385 ARTICVLVS III.
Vtrùm baptismus sit differendus, pagina 1068.

176 DVbium. An ecclesia possit obligare catechumenos, vt certo tempore baptizentur. 1069. 2. E.

177 Dubium. An liceret catechumenis in fide sufficienter instructis præuenire tempora statuta ab ecclesia. 1070. 2. B.

178 Disputatio. An diuinum præceptum suscipiendi baptismum, obliget statim habita opportunitate ipsum suscipiendi, ita vt sit peccatum mortale, eius susceptionem vltra differre. 1070.

386 ARTICVLVS IIII.
Vtrùm peccatores sint baptizandi, pagina 1073.

387 ARTICVLVS V.
Vtrùm peccatoribus baptizatis sint imponenda opera satisfactoria, pagina 1074.

388 ARTICVLVS VI.
Vtrùm peccatores ad baptismum accedentes teneantur sua peccata confiteri, pagina 1075.

389 ARTICVLVS VII.
Vtrùm ex parte baptizati requiratur intentio suscipiendi sacramentum baptismi, pag. 1076.

179 DIsputatio. An intentio suscipientis baptismum sit necessaria per se, ex accidenti. 1078.

390 ARTICVLVS VIII.
Vtrum fides requiratur ex parte baptizati, pagina 1085.

391 ARTICVLVS IX.
Vtrum pueri sint baptizandi, 1085.

180 PRima Disputatio. An pueri ante vsum rationis sint capaces baptismi, pagina 1086.

181 Secunda disputatio. An parvuli baptizati, cū ad vsum rationis peruenerint, cōpelli possint ab ecclesia, vt seruent fidē, quam in baptismo professi sunt. 1088.

393 ARTICVLVS X.
Vtrum pueri Iudæorum, vel aliorum infidelium sint inuitis parentibus baptizandi, pag. 1091.

182 VNica disp. An filij infidelium licitè possint baptizari parentibus inuitis. pagin. 1092.

183 Dubium. An sit licitum Domino Christiano vendere parvulum suis parentibus infidelibus. 1098.

184 Du-

Digitized by Google

184 *Dubium qua ætate paruulus cenſendus ſit rationis vſum attingere, vt innitis parentibus baptizari poſsit, pagina 1103. colum. 1. C.*

185 *Dubium. An ſi paruulus conſtitutus in ea ætate, in qua exhibet aliqua probabilia ſigna vſus rationis, non tamen ſufficientia, vt de libero eius arbitrio ſatis conſtare poſsit. Sed res ſit dubia, & parentes infideles velint illum baptizare, ipſe autem nolit, an tunc nihilominus ſit baptizandus, ibidem. 2. A.*

393 ARTICVLVS XI.
Vtrum pueri in maternis vteris poſiti ſint baptizandi, pag. 1103.

394 ARTICVLVS *XII.*
Vtrum furioſi & amentes debeant baptizari, pagina 1104.

Quæſtio 69. De effectibus baptiſmi.

395 ARTICVLVS I.
Vtrum per baptiſmum tollantur omnia peccata, pag. 1105.

186 *DVbium. An baptiſmus remittat omne peccatum. 1105. E.*

187 *Dubium. An baptiſmus re ipſa ſuſceptus remittat omnia peccata etiam ante remiſſa per contritionem perfectam, pagina 1108. 1. A.*

396 ARTICVLVS *II.*
Vtrum per baptiſmum liberetur homo ab omni reatu peccati, pag. 1108.

397 ARTICVLVS *III.*
Vtrum per baptiſmum debeant auferri pœnalitates præſentis vitę, pagina 1110.

188 *DVbium de ſimilitudine corporis Chriſti & noſtri ad patiendum, & reſurgendum, & de efficacia & virtute baptiſmi ad communicandum corpori vim reſurgendi ad vitam immortalem, pagina 111. 1. E.*

398 ARTICVLVS *IIII.*
Vtrum per baptiſmum conferantur homini gratia, & virtutes, pagina 1112.

189 *AN dubium. An per gratiam habitualem iuſtificetur baptizatus, ibidem 2. A.*

190 *Diſputatio. An baptiſmus per ſe ſecundum rationem ſpecificam conferat primam gratiam. 1113.*

399 ARTICVLVS *V.*
Vtrum conuenienter attribuantur baptiſmo quidam actus. 1115.

400 ARTICVLVS *VI.*
Vtrum pueri in baptiſmo conſequantur gratiam, & virtutes, pagina 1116.

401 ARTICVLVS *VII.*
Vtrum effectus baptiſmi ſit apertio ianuæ regni cœleſtis, pagina 1116.

402 ARTICVLVS *VIII.*
*V*trum baptiſmus habeat in omnibus equalem effectum, pag. 1117.

191 PRima diſputatio. *An baptiſmus requirat aliquam diſpoſitionẽ ad ſuũ effectum producendum. 1118.*

192 *Secunda diſputatio. Qualis ſit diſpoſitio ad baptiſmum neceſſaria; an ſufficiat attritio, vel requiritur contritio, pagina 1121.*

193 *Tertia diſputatio. De æqualitate, vel inæqualitate effectus baptiſmi. 1132.*

194 *Quarta diſputatio. Quænam ſit diſpoſitio, per quam quantificatur poſitiuus effectus baptiſmi, an ſit contritio, vel attritio, pag. 1138.*

403 ARTICVLVS *IX.*
*V*trum fictio impediat effectum baptiſmi, pagina 1159.

404 ARTICVLVS X.
*V*trum fictione recedente baptiſmus ſuum effectum conſequatur. 1140.

195 PRima diſputatio. *An recedente fictione, quæ veritatem ſacramenti non impedit, continuo baptiſmus conſequatur effectum gratiæ. 1141.*

196 *Secunda diſputatio. An per baptiſmum recedente fictione remittantur omnia peccata, non ſolum quæ antecedunt baptiſmum, ſed etiam ipſum peccatum fictionis, & alia quoque peccata, quæ in ipſa reali baptiſmi ſuſceptione perpetrantur, pagina 1147.*

197 *Tertia diſputatio. An attritio ſit ſufficiens diſpoſitio ad remouendam fictionem, pag. 1152.*

198 *Quarta diſputatio. An habere effectum recedente fictione ſit proprium ſacramenti baptiſmi, vel potius ſit illi commune cum alijs ſacramentis, vel omnibus, vel aliquibus ſaltem, pag. 1154.*

Quæſt. 70. De circunciſione.

405 ARTICVLVS I.
*V*trum circunciſio fuerit præparatoria, & figura baptiſmi. 1156.

406 *AR-*

Index Disputationum & Dubiorum.

406 ARTICVLVS *II.*
Vtrùm circuncisio fuerit conuenienter instituta, pagina 1157.

199 DIsputatio. *An circuncisionis lex & præceptum comprehenderit tantum Abraham, & illius posteros, an etiam vernaculos omnes, famulos, seruos, & emptitios quoscunque, atque ministros domus suæ, & suorum successorum.* 1158. 2. *A.*

200 *Dubium. An possent aliqui olim ad circuncisionem compelli, siue haberent præceptum, siue non, siue essent filij Abrahæ, eius posteri & successores, siue serui, & alij quicunque ad ipsorum familiam pertinentes,* 1160. 2. *E.*

407 ARTICVLVS III.
Vtrum ritus circuncisionis fuerit conueniens, pagina 1163.

201 DVbium. *An circuncisio deberet fieri gladio lapideo, ibidem.*

202 *Dubium. An circuncisio fieri deberet octauo die, & non anteâ nec post.* 1164.

203 *Dubium. De ministro circuncisionis, pagina* 1165.

408 ARTICVLVS *IIII.*
Vtrum circuncisio conferebat gratiam iustificantem, pag. 1165.

204 DIsputatio. *An circuncisio fuerit sacramentum.* 1166.

Quæstio 71. De præparatorijs, quæ simul concurrunt cum baptismo.

409 ARTICVLVS *I.*
Vtrum Cathechismus deberet præcedere baptismum. 1169.

410 ARTICVLVS *II.*
Vtrum exorcismus debeat præcedere baptismum, pag. 1171.

411 ARTICVLVS *III.*
Vtrum ea, quæ aguntur in exorcismo aliquid efficiant. 1172.

412 ARTICVLVS *IIII.*
Vtrûm sit officium sacerdotis cathechizare, & exorcizare baptizandum, pag. 1174.

Digitized by Google

INDEX LOCORVM SACRÆ scripturæ, quæ in hoc volumine ſpecialiter explicantur.

Numerus, qui eſt in margine, indicat caput.

EX GENESI.

17 MAſculus, cuius præputij caro circunciſa non fuerit, delebitur anima eius de populo ſuo, quia pactum meum irritum fecit, pagina 792. columna 2. litera E. & pagina 1160. columna 2. litera E.

17 In ſemine tuo benedicentur omnes gẽtes & ero Deus tuus, & ſemini tuo poſt te. 1052. 2. C.

17 Infans octo dierum circuncidetur in vobis, omne maſculinum in generationibus veſtris, tã vernaculus quàm emptitius circuncidetur, & quicunque non fuerit de ſtirpe veſtra. 1158. 2. B.

17 Tu ergo cuſtodies pactum meum, & ſemẽ tuum poſt te in generationibus ſuis. Hoc eſt pactum meum, quod obſeruabitis inter me & vos, & ſemen tuum poſt te, circuncidetur ex vobis omne maſculinum. 1559. 1. E.

18 Scio, quòd præcepturus ſit filijs ſuis, & domui ſuæ poſt ſe, vt cuſtodiant viã Domini. 1158. 1. D.

EX EXODO.

4 SI non crediderint tibi, neque audierint ſermonem ſigni prioris, credent verbo ſigni ſequentis. 452. 2. A.

3 Ego ſum, qui ſum. 763. 2. A.

9 Ad hoc excitaui te, vt oſtẽdam in te fortitudinem meam, vt annuncietur nomẽ tuum in vniuerſa terra, pagina 102. colum. 2. A.

12 Omnis ſeruus emptitius circuncidetur, & ſic comedet ex eo, aduena & mercenarius non edent ex eo. 1158. 2. D.

13 Si quis peregrinorum in veſtram voluerit tranſire Coloniam, & facere Phaſe Domini, circuncidetur prius omne maſculinum eius, & tunc rite celebrabit 1159. 2. D.

78 Vano te labore cõſumis, tu eſto in his, quæ ad Deum ſunt: ad audiendas autem cauſas populi conſtitue illis iudices, viros induſtrios, & ſapientes, pagin. 1037. col. 2. D.

EX NVMERIS.

12 SI vocare te venerint homines iſti, ſurge & vade cum eis. 545. 2. C.

EX DEVTERONOMIO.

4 CVſtodite animas veſtras, ne fortè decepti faciatis vobis ſculptam ſimilitudinem. 428. 2. C.

EX PRIMO REGVM.

23 SAul veniet, & hi tradent te, pagina 452. 2. B.

EX SECVNDO REGVM.

14 DEus non vult perire animam, pagina 693. 2. D.

Ex ſecundo Paralipomenon.

30 IN Iuda verò facta eſt manus Domini, vt daret eis cor vnum, vt facerẽt iuxta præceptum Regis, & principum eius verbum Domini. 32. 2. B.

EX LIBRO ESTHER.

13 DOmine Rex omnipotens in ditione tua cuncta ſunt poſita, & non eſt qui poſsit tuæ reſiſtere voluntati, ſi decreueris ſaluare Iſrael. 34. 1. B.

EX PSALMIS.

30 DEfecit in dolore vita mea. 772. 1. E.

31 Verumtamẽ in diluuio aquarum multarum ad eum non approximabunt. 1106. 2. B.

33 Holocauſtum pro peccatis nõ poſtulaſti, tunc dixi, ecce venio. 773. 2. E.

59 Iuſtus manus ſuas lauabit in ſanguine peccatoris. 102. 2. B.

EX PROVERBIIS.

21 COR Regis in manu Domini, quocunque voluerit, vertet illud. 306. 1. C. & 314. 2. A.

EX ECCLESIASTE.

7 COnſidera opera Domini, quòd nemo poſsit corrigere, quem ipſe deſpexerit. 648. 2. E. & 659. 2. E.

EX LIBRO SAPIENTIÆ.

11 DIſſimulans peccata hominum propter pœnitentiam, pagina 650. col. 2. lit. E.

12 Si enim inimicos ſeruorum tuorum, & debitos morti cum tanta cruciaſti attentione, dans tempus & locum, per quem poſſent mutari à malitia, pagina 650. colum. 2. E.

EX CANTICIS.

1 TRahe me poſt te, in odorem vnguentorum tuorum curremus. 314. 1. E.

Digitized by Google

Index locorum ſacræ ſcripturæ.

EX ISAIA.

6 EXcęca cor populi huius, &c. pagina 649.2.C.

10 Væ Aſſur, virga furoris mei, & baculus ipſe eſt, in manu eius indignatio mea. 546.1.C.

26 Conſilium meum ſtabit, & omnis voluntas mea fiet. 314.1.A.

43 Vos teſtes mei, dicit Dominus, & ſeruus meus, quẽ elegi, vt ſciatis & credatis mihi, quia ego ipſe ſum. 763.2.C.

50 Dominus Deus aperuit mihi aurem, ego autem nõ contradico, retrorſum nõ abij. 253.1.E. & 313.2.E.

64 Oculus non vidit, neque auris audiuit quæ præparauit Deus diligentibus ſe. 334.1.D. & 363.2.C.

EX IEREMIA.

31 DAbo legem meam in cordibus eorũ, & in viſceribus eorum ſcribam eã 754.2.C.

5 Curauimus Babilonem, & non eſt ſanata, derelinquamus eam. 649.2.C.

EX EZECHIELE.

18 CVm auerterit ſe impius ab impietate ſua, ipſe animam ſuam viuificabit. 253.1.E.

36 Faciam, vt in præceptis meis ambuletis, & iudicia mea cuſtodiatis, & operemini. 305.1.B.

36 Dabo vobis cor nouum, & ſpiritum nouum ponam in medio veſtri, & auferam cor lapideum, & dabo vobis cor carneũ 312.2.C.

EX ABACVC.

2 IVſtus ex fide viuit. 180.1.B. & 194.2.A. & D.

Ex ſecundo Machabeorum.

10 ORabat ſceleſtus Dominum, à quo non eſſet miſericordiam conſecuturus. 649.2.C. & 686.1.E.

EX MATTHÆO.

3 IPſe vos baptizabit in Spiritu ſancto & igni. 978.2.D.

3 Sine modo, ego à te debeo baptizari, pagin. 1059.2.C.

11 Vę tibi Corozain, vę tibi Bethſaida, quia ſi in Tyro, & Sydone factæ, &c. pagin. 453.1.D.

12 Quæ dixerit verbum in Spiritum ſanctum. 656.1.E.

12 Quicunq; dixerit verbũ in filiũ hominis, remittetur ei, qui vero dixerit in Spiritũ ſanctum, non remittetur. 657.2.E.

12 Generatio mala & adultera ſignũ quærit, & ſignum non dabitur ei, niſi ſignum Ionæ Prophetæ.

9 Vt autem ſciatis, quia filius hominis habet poteſtatem dimittendi peccata &c. 885.2.B.

15 Fruſtra me colunt mandatis hominum. 1002.2.C. & 1008.1.E.

17 Tibi dabo claues regni cęlorum, pag. 1036.2.C.

20 Sedere autem ad dexteram meam, vel ſiniſtram, non eſt meum dare vobis, ſed quibus paratum eſt à Patre meo. 124.1.A. & 130.1.D.

25 Venite benedicti Patris mei poſſidete paratum vobis regnum ab origine mundi. 363.1.E. & 334.1.C.

28 Baptizantes eos in nomine Patris & Filij & Spiritus ſancti. 968.1.E.

EX MARCO.

16 QVi crediderit & baptizatus fuerit ſaluus erit. 180.1.E. & 194.2.D. & 1088.2.C.

EX LVCA.

19 OMni habenti dabitur, & abundabit. 641.1.D.

22 Hoc facite in meam commemorationẽ. 943.1.C.

EX IOANNE.

1 DE plenitudine eius omnes accepimus 110.2.C.

1 Dedit eis poteſtatem filios Dei fieri, qui non ex ſanguinibus, nec ex voluntate carnis, neque ex voluntate viri, ſed ex Deo nati ſunt, pag. 264.2.B. & pagina 675.2.C.

3 Niſi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu ſancto, non poteſt introire in regnum Dei. 181.1.D. & 971.1.D. 979.1.A. 1051.1.B. 1113.2.E.

3 Spiritus vbi vult ſpirat, vocem eius audis, & neſcis, vnde veniat, aut quò vadat. 678.2.C.

4 Aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aqua ſalientis in vitam æternam, pagin. 754.2.A.

6 Nemo poteſt venire ad me, niſi Pater meus traxerit eum, pagin. 97. colum. 1. C. & 113.1.C.

7 Nondum erat ſpiritus datus, quia nondũ Ieſus erat glorificatus. 968.2.D.

10 Ego vitam æternam do eis, & non peribunt in æternum, & non rapiet eas quiſquam de manu mea. 349.2.A.

9 Si eſſetis cæci, non haberetis peccatum, nunc autem dicitis, quia videmus. Peccatum ergo veſtrum manet. 655.2.D. & 656.1.D.

15 Sicut dilexit me Pater, ego dilexi vos. 349.2.D.

15 Ego

Digitized by Google

15 Ego ſum vitis, & vos palmites, ſicut palmes non poteſt ferre fructum à ſemetipſo, niſi manſerit in vite, ita & vos, niſi in me manſeritis. 383. 1. D.
15 Nó vos me elegiſtis, ſed ego elegi vos, vt eatis, & fructum afferatis, & fructus veſter maneat. 383. 2. B.
15 Sine me nihil poteſtis facere. 673. 2. C.
19 Conſummatum eſt. 972. 1. D.
17 Dilexiſti eos ſicut me dilexiſti. 114. 1. C.
20 Accipite Spiritum ſanctum, quorum remiſſeritis peccata, remittuntur eis, pagin. 943. 1. D.

EX ACTIS.

1 IOánnes quidem baptizauit aqua, vos autem baptizabimini in Spiritu ſancto, pagin. 968. 2. E.
4 Conuenerunt Herodes & Pilatus cum gẽtibus & populis Iſrael facere, quę manus tua, & conſilium tuum decreuerunt fieri. 547. 2. C.
13 Crediderunt quotquot præordinati erant in vitam æternam. 349. 2. C.

AD ROMANOS.

1 EVangelium eſt virtus Dei ad ſalutẽm omni credenti, quia in eo reuelatur iuſtitia Dei. 193. 2. D.
4 Sic ergo in hoc tempore reliquiæ ſecundum electionem gratiæ ſalvę factæ ſunt. Si autem gratia, iam non ex operibus: alioquin gratia iam non eſt gratia. Quid ergo? quod quærebat Iſrael, hoc non eſt conſecutus, electio autem conſecuta eſt 347. 1. A.
3 Iuſtificati gratis per redemptionem, quæ eſt in Chriſto Ieſu, quẽ propoſuit Deus propitiatorem per fidem in ſanguine ipſius. 173. 1. C.
4 Credidit Abrahám in ſpem contrá ſpẽ, neque hæſitauit diffidentia. 783. 2. D.
6 Quicũque baptizati ſumus in Chriſto, in morte ipſius baptizati ſumus. 44. 2. B.
6 Gratia Dei vita æterna. 754. 1. E.
7 Peccatum non cognoui niſi per legem. 804. 1. D.
7 Mortificati eſtis legi per mortem Chriſti. 974. 2. E.
7 Quæ ſub viro eſt mulier viuente viro alligata eſt legi. Si autem mortuus fuerit vir eius, ſoluta eſt à lege viri, pagin. 975. col. 1. A.
8 Diligẽtibus omnia cooperantur in bonum his, qui ſecundum propoſitum vocati ſunt ſancti, pagina 101. columna 2. litera E.
8 Quos prędeſtinauit, hos & vocauit, & quos vocauit, hos & iuſtificauit, quos autem iuſtificauit, illos & glorificauit, pagin. 105. 2. E.
8 Quos preſciuit & prædeſtinauit conformes fieri imaginis filij ſui, &c. pagina 134. colum. 1. C. & pagina 339. columna 1. A. & pagina 377. columna 1. A. pagina 415. col. 2. A.
9 Cum enim nondũ nati fuiſſent, aut aliquid boni egiſſent, aut mali (vt ſecundum electionem propoſitum Dei maneret) non ex operibus, ſed ex vocante dictum eſt ei, quia maior ſeruiet minori, ſicut ſcriptum eſt Iacob dilexi, Eſau autem odio habui, pagina 96. columna 1. litera B. pagina 333. col. 2. E. pagina 414. 1. D. & 553. 1. B.
9 Quòd ſi Deus volens oſtendere iram, & notam facere potentiam ſuam, ſuſtinuit in multa patientia vaſa irę apta in interitum, vt oſtenderet diuitias glorię ſuæ in vaſa miſericordię, quæ præparauit in gloriam, pagina 102. columna 2. litera B.
9 An non habet poteſtatem figulus ex eadem maſſa luti facere aliud vas in honorem, & aliud in contumeliam, pag. 555. col. 1. C.
10 Corde creditur ad iuſtitiam, ore autem confeſsio fit ad ſalutem, pagin. 166. col. 1. liter. E.
10 Quomodo inuocabunt, in quem nõ crediderunt. 649. 1. A.
11 Núquid ſic oſtẽderunt, vt caderent? abſit, ſed illorum delicto ſalus eſt gentibus, vt illos æmulentur, pagina 102. colum. 2. C.
11 Non repulit Deus plebem ſuam, quam præſciuit, pagin. 339. colum. 1. D. pagina 377. 1. A. 416. 1. C.
15 Dico autem Chriſtum Ieſum miniſtrum fuiſſe circunciſionis propter veritatem Dei ad confirmandas promiſsiones Patrum. 159. 1. C.
1 Qui cum Deum cognouiſſent, non ſicut Deum glorificauerunt. 660. 2. A.
2 Gentes quæ legem non habent naturaliter ea, quæ legis ſunt, faciunt. 660. 1. E. 661. 2. B.

AD CORINTHIOS PRIMA.

2 NEq; in cor hominis aſcẽdit. 143. 2. D.
4 Sic nos exiſtimet homo, vt miniſtros Chriſti, & diſpenſatores myſteriorum Dei. 10. 1. B.
4 Quis ergo te diſcernit? quid habẽs quę non accepiſti. 576. 1. D. 715. 1. A.
6 Sæcularia iudicia ſi habueritis, contemptibiles, qui ſunt in Eccleſia, illos con-

conſtitui te ad iudicandum. 1037. 2. E.
7 Filij veſtri immundi eſſent, nunc autem ſanctificati ſunt. 1053. 1. A.
7 Filij fidelium non ſunt immundi, ſed ſanctificati. 1088. 2 E.
11 Quotieſcunque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis. 8. 1. A.
11 Iudicium ſibi manducat, & bibit, non diiudicans corpus Domini. 903. 2. E.
13 Si tradidero corpus meum, ita vt ardeam, charitatem autem non habuero, nihil mihi prodeſt, pagina 1022. columna 1. lit. A.

AD CORINTHIOS II.

3 EPiſtola noſtra vos eſtis ſcripta in cordibus noſtris, quæ ſcitur, & legitur ab omnibus hominibus, manifeſtati, quòd epiſtola eſtis Chriſti miniſtrata à nobis, & ſcripta non attramento, ſed ſpiritu Dei viui, non in tabulis lapideis, ſed in tabulis cordis carnalibus, pagina 804. 1. A.
3 Litera occidit, ſpiritus autem viuificat, 805. 1. C.
4 Deus, qui dixit de tenebris lumen ſplendeſcere, ipſe illuxit in cordibus noſtris ad illuminationem ſcientiæ claritatis Dei in faciem Chriſti Ieſu habemus autem theſaurum iſtum in vaſis fictilibus, vt ſublimitas ſit virtutis Dei, & non ex nobis, pagina 264. columna 2. litera. B.

AD GALATAS.

4 QVomodò conuertimini iterum ad infirma & egena elementa. 800. 1. E.

AD EPHESIOS.

1 PRædeſtinauit nos in adoptionẽ filiorum Dei per Ieſum Chriſtum, vt ſimus in laudem glorię gratiæ ſuæ, pagin. 34. 2. E.
1 Prædeſtinati ſecundum propoſitum voluntatis ſuę, qui operatur omnia ſecundum conſilium voluntatis ſuæ. 96. 2. A. & 129. 2. E.
1 Prędeſtinauit nos in adoptionem filiorũ Dei per Ieſum Chriſtum in ipſum, pagin. 110. 1. D.
1 Benedixit nos omni benedictione ſpirituali in cæleſtibus in Chriſto, pag. 110. col. 2. D.
1 Elegit nos in ipſo ante mundi conſtitutionem, vt eſſemus ſancti. 124. 2. D. 126. 2. A. 129. 2. E. & 147. 1. C.
1 In quo etiam nos ſorte vocati ſumus, prædeſtinati ſecundum propoſitũ eius. 123. 2. D. & 130. 1. B. 265. 2. B.
2 Ipſius creatura ſumus creati in Chriſto Ieſu in bonis operibus, pagina 635. colum. 2. lit. E.
5 Mundans eam lauacro aquę in verbo vitæ. 963. 2. A.
4 Vna fides, vnum baptiſma, pagina 997. col. 1. A.
4 Alios dedit paſtores & doctores, pagin. 1020. 2. E.

AD COLOSSENSES.

1 PRimogenitus omnis creaturæ, pagin. 120. 2. B.
1 In quo omnia condita ſunt. 125. 1. D.
1 Dignos nos fecit in partem ſortis ſanctorum. 265. 2. B.
2 Quæ ſunt vmbra futurorum, corpus autem Chriſti. 976. 2. C.
2 Conſepulti ei in baptiſmo, in quo & reſurrexiſtis per fidem operationis Dei, qui ſuſcitauit illum à mortuis, pagina 993. 1. B.
2 Quæ ſunt omnia in interitum ipſo vſu ſecundum præcepta, & doctrinas hominum, quæ ſunt rationem quidem habentia ſapientię in ſuperſtitione & humilitate, & non ad parcendum corpori non in honore aliquo ad ſaturitatem carnis, pagina 1002. columna 2. litera E. & pag. 1008. 2. E.

AD TIMOTHEVM I.

2 DEus vult omnes homines ſaluos fieri, & ad agnitionem veritatis venire. 97. 2. C. 651. 1. A. 693. 2. D.
4 Omnis creatura ſanctificatur per verbũ Dei, & orationem. 1007. 1. B.

AD TIMOTHEVM II.

1 VOcauit nos vocatione ſua ſancta non ſecundum opera noſtra, ſed ſecundum propoſitum ſuum, & gratiam. 114. colum. 1. D.
4 Omnis ſcriptura diuinitus reuelata vtilis eſt ad docendum, ad corripiendum, ad arguendum, vt per eam perfectus ſit homo Dei. 1033. 1. D.
4 Tu vero vigila, in omnibus labora opus fac Euangeliſtæ, miniſterium tuum impple. 1035. 2. D,

AD TITVM.

1 OPortet Epiſcopum amplectentem eum, qui ſecundum fidem eſt, fidelem ſermonem, vt potens ſit exhortari in doctrina ſana, & eos, qui contradicunt arguere. 1030. 2. E.
1 Qui Epiſcopatum deſiderat, bonum opus deſiderat. 1033. 1. E.

AD HEBRÆOS.

6 Impoſsibile eſt eos, qui ſemel illuminati

Digitized by Google

ti ſunt &c.& prolapſi ſunt,iterum renouari ad pœnitentiam.997.1.B.
7 Reprobatio quidem fit præcedentis mãdati propter infirmitatem eius,& in vtilitatem. 800.2.B.
7 Translato ſacerdotio neceſſe eſt, vt legis translatio fiat.972.1.E. & 974.1.E.
9 Iuſtitijs carnis vſque ad tempus correctionis impoſitis.24.1.B.
9 In ſecundo tabernaculo introibat in anno ſemel ſolus ſacerdos non ſine ſanguine,quem offerret pro ſua, & populi ignorantia.793.1.A.
9 Habuit quidem & prius iuſtificationes culturæ,& ſanctum ſæculare. 800.2.C.
10 Hoſtiam & oblationem noluiſti, corpus autem adaptaſti mihi.122.2.C.
10 Voluntarie enim peccantibus poſt acceptam notitiam veritatis iam non relinquitur pro peccatis hoſtia. 648.2.D. & 659.1.C.
10 In qua volũtate ſanctificati ſumus per oblationem corporis Ieſu Chriſti, pag. 969.2.C.
11 Accedentem ad Deum oportet credere,quia eſt, & quòd inquirentibus ſe remunerator ſit.94.2.D.649.1.A.
11 Sine fide impoſsibile eſt placere Deo. 649.1.A.
11 Fides eſt ſubſtantia ſperandarum rerum, argumentum non apparentium. 661.2.A.
11 Contemplãtes ne quid deſit gratiæ Dei 754.2.C.

IACOBI EPISTOLA.

2 NOnne Deus elegit pauperes in hoc mundo, diuites in fide & hęredes regni, quod promiſit Deus diligentibus ſe.334.2.A.364.2.E.

PETRI EPISTOLA I.

1 IN quem nunc quoque non videntes creditis,credentes autem exultabilis lætitia inenarrabili, & glorificatã reportantes finem fidei veſtræ ſalutem animarum.765.1.E.
3 Octo animę ſaluæ factæ ſunt per aquam, quod & vos nunc ſimilis formæ ſaluos facit baptiſma,&c.180.1.C.194.2.E.

PETRI EPISTOLA. II.

1 SAtagite, vt per bona opera certã veſtram vocationem faciatis. 419.1.D.
1 Per quę maxima & precioſa nobis promiſſa donauit, vt per hęc efficiamini diuinę naturæ conſortes,pagina 748.2.D. 765.1.B.

IOANNIS EPISTOLA I.

1 ESt peccatum ad mortem,non pro illo dico,vt roget quis.658.1.C.
1 Si dixerimus, quoniam ſi ſocietatem habemus cum eo, & in tenebris ambulamus, mentimur, & veritatem non facimus.Si autem in luce ambulamus, ſicut ipſe eſt in luce, ſocietatẽ habemus adinuicem.751.1.E.766.1.B.

APOCALIPSIS.

3 EGo ſto ad oſtium & pulſo. 653.2.D. pagina 694. columna 2. litera E. 713.2.C.

FINIS HVIVS INDICIS.

Digitized by Google

DIVI THOMAE AQVINATIS TERTIA PARS THEOLOGIÆ DE SACRAMENTIS, COMMENTARIIS, ET DISPVTATIONIBVS ILLVSTRATA.

AVTHORE FRATRE PETRO DE CAbrera, Cordubenſi, ſacræ Theologiæ Magiſtro, ex Ordine Sancti Hieronymi.

BIBLIOTECA VAT. ROMA VITTORIO EMANUELE

PRÆFATIO.

SANCTVS Thomas hactenus quęſtionibus quinquaginta nouem præcedentibus de incarnati Verbi myſterio eruditiſsimè diſputauit, vltimamque ei manum impoſuit: iam à quæſtione ſexageſima & deinceps tractatũ inſtituit de ſeptẽ Eccleſiæ ſacramentis, quę ſunt inſtrumẽta diuinit⁹ inſtituta, quib⁹ ipſa incarnati Verbi virtus & gratia nobis cõmunicatur. Vt enim cõſtat ex Concilio Tridẽtino ſeſs 7. in principio per ſacramenta, quæ ſunt fundaméta domus Dei, & ſeptẽ columnæ à diuina ſapientia exciſæ, ad Eccleſiæ ædificiũ ſuſtentandum, omnis vera iuſtitia vel incipit, vel certẽ augetur, vel amiſſa reparatur. Vnde ſicut domus, quę columnis nititur, columnis inſtaurari, ac refici ſolet; ſic domus Eccleſiæ, quæ ſacramentis fulcitur, per eadem eſt in virtute reparanda. Præmittit autem D. Thomas huic tractatui proœmium, breue quidem, ſed omnibus ſuis partibus abſolutum, & ornatum. Etenim attentionem excitat, cùm ſe de ſacramẽtis diſputaturum pollicetur, quia ſacramentum aliquid magnum ac ſacrũ importat, quibuſdam velaminibus circũuolutũ tectum, atque reconditum admirationem pariens, prophanis non reuelandum. Eiſdem ſimiliter verbis beneuolentiam conciliat, quoniam ſacramentorum doctrina omnib⁹ eſt vtiliſsima, & his præſertim qui vel initiati, vel initiãdi ſunt ſacris maximè neceſſaria. Prætereà docilem redit auditorem, huius tractatus ordinẽ cũm præcedenti diſputatione de Verbi incarnati myſterijs coniungens, atque proponens, aſſerens poſt prædictum tractatum ſubſequi de ſacramentis diſputationem, quia hæc omnem ſuam vim, & efficacitatem ab eodem Verbo incarnato ſortiuntur. Item ordinem diſciplinæ in præſẽte diſputatione obſeruandum tradens, & conſtituens, docilitatem conciliat auditorum, promittit enim ſe diſputaturum de ſacramentis in genere & in cõmuni, deinde vero de vnoquoq; in particulari, qui ordo præſcriptus eſt ab Ariſtotele in proœmio Phyſicorum.

Et quia hæc materia eſt maximè ſupernaturalis, & eius inſtitutio ex ſolo diuinæ voluntatis beneplacito dependet; ideò argumenta & probationes naturæ ſacramẽtorum

torum consentaneæ, desumi potissimùm debent ex sancta scriptura, ex traditione Ecclesiæ, ex definitionibus Conciliorum, ac summorum Pontificum, & denique ex consensu sanctorum Patrum, & Theologorum. Postremum locum obtinent argumenta desumpta ex ratione naturali, vt supra ostensum est in præfatione ad totam tertiã partem. De hac materia disputat Magister cum schola in 4. sent. d. 1. & sequentibus. Hugo de sancto Victore duos de sacramẽtis libros instituit. Cõtra hæreticos autem scripserunt eruditè de hoc argumento Thomas Vvaldensis tomo 2. de sacramentis. Rossensis in refutatione articulorũ Lutheri art. 1. Ruardus art. 1. Alanus lib. de sacramentis in genere. Lindanus lib. 4. Panopliæ. Latomus contra Lutherum. Eckius tomo 4. homiliarum. Sanderus de visibili Monarchia. Osius in confessione cap. 37. & sequentibus. Clictoueus in defensione Concilij Tridentini, contra Kemnitium, circa sess. 7. Hieronymus Torrensis lib. 3. confessionis Augustinianæ cap. 1. Castro de hæres. verbum, Sacramentum. Cardinalis Robertus Bellarminus tomo 2. à principio. & ex Theologis scholasticis Dominicus Soto. Martinus Ledesma, Bartholomæus Ledesma, Petrus Ledesma in summa Hispana, Henriquez 1. tomo summæ. Fráciscus Suarez. Didacus Nuño Cabeçudo, Summistæ verb. Sacramentum. Gregorius Sayrus. & Gregorius de Valencia.

3 Insuper aduertendũ est, iuxta ordinem doctrinæ ab Aristotele 1. Post. assignatũ de quacumque re primum esse inquirendum, an sit, & deinde quid sit, ac proinde debuisse D. Thomam primùm inuestigare, an in Ecclesia sint sacramenta, præsertim cùm multi hæretici sint vniuersa sacramẽta ab Ecclesia explodere conati, & vocem sacramenti vel parùm probent, vel omninò improbent; alij verò quamuis vocem admittant, virtutem tamen & efficaciam eorum negant, vt latè ostendit Bellarminus loco citato lib. 1. ca. 1. vbi varios, ac multiplices refert hæreticorum errores circa sacramẽta. Nihilominus quia D. Thomas animaduertit, huiusmodi veritatem, nempe sacramenta esse in Ecclesia, communi totius Ecclesiæ consensu esse stabilitam, & omnium fidelium etiam simplicium cordibus radicitùs insertam; ideò prætermissa cõsultò quæstione An est, à quæstione quid est, disputationem hanc inchoauit, & q. 60. geminam sacramẽti definitionem exponit, alteram quidem Methaphysicam genere & differentia constantem, & hanc explicat tribus Prioribus articulis; alteram verò materialem & Physicam ex materia & forma constantem, de qua differit in reliquis articulis. Distribuit autem D. Thom. totum tractatum de sacramentis in genere in sex potissimum quæstiones, in quarum prima, quæ est 60. agit de natura, essentia, & quidditate sacramentorum in communi, in qua sacramenti definitionem, id est, genus & differentiam, & consequenter materiam & formam sacramẽtorum in genere explicat. Deinde in q. 61. agit de necessitate sacramentorum. In q. 62. disputat de principali effectu eorum, qui est gratia gratum faciens, quomodo scilicet causetur à sacramentis. Item in q. 63. differit de altero effectu sacramẽtorum, qui est Character, & solùm tribus sacramentis, baptismi scilicet, confirmationis, & ordinis cõpetit. Rursus in q. 64. tractat de causa efficiente sacramentorum, & consequenter de sacramentorum ministris. Et tandem in q. 65. de numero sacramentorum.

4 Cæterùm quia D. Thomas in primo articulo quæstionis sexagesimæ, vbi inquirit, quod nam sit genus & prædicamentum in quo sacramentum reponitur, obiter etiam explicuit diffinitionem quidnominis huius vocis, Sacramentũ, & id quidem optima ratione ductus, quoniam vox ista, Sacramentum, significationem vniuocam non habet, sed vel æquiuocam, vel potiùs analogicam, vt vult D. Thomas art. 1. ad 3. ideò explicare oportet significationem, in qua hæc vox in præsenti vsurpatur, ne vocis amphibologia, tota inuoluatur disputatio. Præsertim quòd hæretici huius tẽporis ipsam etiam vocem reiiciunt in ea significatione, qua à catholicis sumitur, quia & noua, & non vsitata in sacris literis, & in sanctis Patribus, eis videatur.

5 Sacramentum igitur, vt aduertit Varro lib. 4. linguæ Latinæ, deducitur à sacro, nõ quidem quòd sacramentum idem polleat, quod sacrum absolutè, vt quidã falsò sunt arbitrati, in hac enim significatione vsurpatum nusquam est, sed sic est accipiendum, quòd in institutione huius vocis, Sacramẽtum, habitus fuit respectus ad significatum illius nominis, Sacrum. Apud authores ergo Latinos in triplici significatione vsurpatum est sacramentum. Primò quidem, vt designet pecuniam depositam apud Pontificem à litigãtibus in aliquo iudicio. Inualuit enim consuetudo apud Romanos & alios Ethnicos, vt cùm duo de aliqua re in iudi-

Digitized by Google

iudicio contendebant, vterque certam pecuniæ summam, nempe quingenta æris in loco sacro apud Pontificem deponeret. Finita autem lite qui vincebat, pecuniam suã reportabat: victus verò in pœnam litis iniustæ, pecunia à se deposita mulctabatur, quæ ærario publico cedebat, & applicabatur. Hæc itaque pecunia deposita dicebatur sacramẽtum, eo quòd in loco sacro seruaretur. Hæc acceptio fuit Ciceroni familiaris, cuius plurima testimonia videri possunt in thesauro linguæ Latinæ, vltima parte. Et in quodã dictionario Marij, quod inscribitur, Obseruationes Ciceronis, verbo Sacramentum. Et apud Calepinum eodem verbo.

6 Secundò. Sacramẽtum apud Latinos significat idem quod iusiurandum, nam qui iurat, quatenus diuinam veritatem inducit, aliquod sacrum facit, & obligationem religiosam infert. Hac acceptione vtitur Cicero pro Milone, & Suetonius in Cæsare, & Magister in 3. d. 39. plures refert sacros Doctores, qui in hac significatione sacramentum vsurparunt. Sic D. Hieronymus epist. 1. ad Heliodorum inquit. *Recordare tyrocinij tui diem; quo Christo in baptismate consepultus in Sacramenti verba iurasti, pro nomine eius non te patri parciturum esse, non matri.* Et Tertulianus lib. ad Martyres cap. 3. ait. *Vocati sumus ad militiam Dei vini iam tunc cùm in Sacramenti verba respondimus.* Itẽ in iure hæc significatio vsitata est, L. Sacramenta puberum C. Si aduersus venditionem. Et capit. Si sacramenta. 22. quæst. 4. & aliàs sæpe. Tertiò sumitur pro eo, quod iuramento interueniente affirmatum & gestum est: & hæc acceptio ad præcedentem consequitur.

7 Præter has autem acceptiones huius vocis, Sacramentum, aliæ duæ reperiuntur vsitatissimæ apud sanctos Patres. Prima vt sacramentum idem polleat quod sacrum secretum, & arcanum, quod à Græcis dicitur mysterium, quę acceptio in sacris literis est frequens. Et ideò interpres Latinus in editione vulgata, vbi Græcè legitur mysteriũ, vertit sacramentum. Sic Sap. 2. *Nescierunt Sacramenta Dei.* Et ad Ephes. 1. *Vt notum faceret Sacramentum voluntatis suæ.* Et 1. ad Timoth. 3. *Magnum est pietatis Sacramentum.* Quibus locis Græcè respondet mysterium, quod à Latino interprete interdum retinetur: vt Matth. 13. *Vobis datum est noße mysterium regni Dei.* Et 1. ad Corint. 13. *Si nouerim mysteria omnia.* Quod Augustinus lib. de gratia & lib. arb. cap. 17. legit. *Si sciero Sacramenta omnia.* Et D. Hieronymus in epistola ad Paulinum inquit. *Apocalypsis Ioannis tot habet Sacramenta* (id est mysteria) *quot verba.* Et D. Cyprianus in epist. ad Quirinum cap. 50. ait. *Sacramentum fidei non est profanandum.* Id est, sacrum fidei mysterium non est quibuscumque reuelandũ. Et Ecclesia in officio Natiuitatis Domini canit. *O magnum mysterium, & admirabile Sacramentum.* Vtramque vocem coniungens, sicut fecit Paulus ad Ephes. 3. dicens: *Secundùm reuelationem notum factum est mihi Sacramentum, sicut suprà scripsi in breui, prout potestis legentes intelligere prudentiam meam in mysterio Christi.*

8 Est tamen aduertendum ãd huiusmodi acceptionem non requiri, vt illud occultũ & secretum sit secundùm se simpliciter sacramentum, sed satis esse, quòd sit magni momenti secretum, ita vt nefas sit illud reuelare. Talia sunt secreta Regum & amicorum. Sic Tobiæ 12. dicitur. *Sacramentum Regis abscondere, bonum est.* Et Prouerb. 20. *Ei, qui reuelat mysteria & ambulat fraudulenter, & dilatat labia sua, nẽ commiscearis.* Ratio autem huius rei est, quia res sacræ debent esse remotissimę ab vsu communi, & magna cum reuerentia & veneratione tractandę, atque ad eò illud secretum, quod non est diuulgandum, sed in magna veneratione habendũ, non immeritò sacramentum appellatur. Quò fit, vt verba illẽ, seu res, quæ aliquid occultum, & supernaturale significant, sacramenta nuncupentur; quia veluti in se sacra mysteria continent & occultant. Et ob id Paulus ad Ephes. 5. coniugium primorum parentum in Paradyso contractũ vocat magnum sacramentum, quia Christi cum Ecclesia coniunctionem significauit. Et Daniel 2. ait. *Mihi Sacramentum hoc reuelatum est.* Et infra: *Verè Deus est reuelans mysteria, quia tu potuisti explicare hoc Sacramentum.* Et Apocalyp. 1. *Sacramentum septem stellarum.* In qua significatione Patres sæpè hac voce vtuntur, vt Tertullianus lib. de præscript. aduersus hæret. cap. 40. vbi ait. *Ipsas res Sacramentorum diuinorum in idolorum mysterijs æmulatur.* Cyprianus epist. 63. Augustinus lib. 2. contra aduersarium legis, & Prophetarum cap. 9. & lib. 8. de Genesi ad literam cap. 4. & 5. & lib. 2. de peccat. meritis, & remiss. cap. 26. & lib. 4. de symbolo ad Catechumenos, cap. 1. & 19. contra

Faustum cap.11.& epist.25.& plurib⁹ alijs locis. Ambrosius lib.1. de sacram. c.4. Lactantius lib.4. cap.17.

5 Secundò accipitur hæc vox, Sacramentum, vt idem significet quod sacrum signũ, seu signum rei sacræ, quæ significatio, licèt Latinis Ethnicis fuerit incognita, & quibusdam Grammaticis minus recepta; nihilominus frequenter à Patribus etiam Latinissimis vsurpatur, vt Tertulliano, Hieronymo, Ambrosio, Lactantio, Augustinò, & in sacris Concilijs reperitur, præsertim in Lateranensi sub Innocentio Tertio, Constantiensi, Florentino, & Tridentino, & in eadem significatione pro voce, Sacramentum, vtuntur Græci hoc nomine, Mysterium, vt videre est in Concilio Niceno Cano.14. vbi interpres vertit Sacramentum, & in Basilio libr. de Spiritu sancto capit. 24. & Origine homil. 5. in Numer. Cyrillo Hierosolymitano in Cateches. Mistagogicis. Interdum etiam vocantur sacra, aut mystica symbola, vt à Dionysio de Eccles. Hierarchia, & Basilio in exhortatione de baptismo.

10 Vnde constat hæretico spiritu ductos Lutherum, Caluinum, & alios nostri temporis hæreticos asseruisse, nomen Sacramenti in sacra Scriptura non haberi, nec in Patribus, sed esse nouum à Theologis excogitatum. Sed ex dictis hæc hæresis conuincitur falsitatis, cùm in sacris literis passim huius nominis mentio fiat, nam vbicunq; editio vulgata legit hoc nomen Sacramentum, Græcè habetur mysterium, quod apud Græcos idem significat, quod apud Latinos Sacramentum: nempe arcanum sacrum, secretum & occultum. Similiter & Patres nomine Sacramenti vtũtur. Quare incõsideratè asseruit Soto in 4. distin. 1. quæst. 1. art. 1. licere, nouis adinuentis rebus noua adaptare nomina, innuens nomen hoc esse nouum. Sed neque hoc nomen est nouum, nec in Ecclesia nuper introductũ, vt rectè admonuit Catechismus Romanus in principio tractatus de Sacramentis.

11 Postremò aduertendum est, non quodcunq; signum rei sacræ vocandum esse sacramentum, sed illud tantùm, quod modo quodam occulto rem sacrã significat, vt insinuauit D. Gregorius in capit. Multi. 1. quæst. 1. dicẽs: *A secretis virtutibus, vel sacris sacramenta dicuntur.* Loquebatur autẽ ibi de septem Ecclesiæ sacramentis. Vnde imago Christi, quamuis sit signum rei sacræ, nequit sacramentum appellari, quia non modo occulto, & latente rem sacrã significat. Hęc igitur multiplex sacramẽti acceptio & significatio, etsi nominis vniuocationem auferat, nõ tamen inducit omnimodam æquiuocationem, sed analogicam potiùs. Etenim primò & per se significat sanctitatem occultam, cæteraverò per ordinẽ & habitudinem ad istam sanctitatem. Iusiurandum, quia est contestatio quædam in ordine ad res sacras, vel quia sacris quibusdã, ac religiosis ceremonijs olim iuramẽta fiebant. Signum etiam exprimitur, & significatur hac voce, quia dicit ordinem & habitudinem ad res sacras. Quare hoc nomen, Sacramentum, est analogum, analogia attributionis, & in præsenti materia sumitur in vltima acceptione & significato. Et hæc de nomine sacramenti, & de præfatione sufficiant.

QVÆSTIO LX.

DE SACRAMENTIS.

ARTICVLVS PRIMVS.

Vtrùm Sacramentum sit in genere signi.

IVVS Thomas respondet vnica cõclusione affirmatiua. Sacramentum, vt in præsenti de illo fit sermo, ponitur in genere signi. Probat in argumento, sed cõtra ex Augustino lib. 10. de Ciuit. c 15. vbi ait. Sacrificium visibile inuisibilis sacrificij sacramentum, id est, sacrũ signum est. Deinde in corpore. Quod refertur, & dicit habitudinem ad aliud, potest ab illo denominari, sicut à sanitate, quæ est in animali, medicina dicitur sana, quia est effectiua sanitatis, & dicta, quia est eius conseruatiua, & vrina, quia est signum illius: ergo simili ratione quod dicit habitudinem, & refertur ad sanctitatem occultam, à qua dicitur sacramentum, vel vt causa, vel vt signum, vel alio modo, dicitur sacramentum. Sed hîc sumitur, vt dicit rationem signi. Ergo est in genere signi.

Primum argumẽtum D. Thomæ est. Sicut medicamentum dicitur à medicãdo, ita sacramentum à sacrando. sed medicamentum est in genere causæ, & non in genere signi, ergo similiter sacramentum est in genere causæ, & non signi. Negat D. Thomas consequẽtiam, & rationem discriminis assignat, quia medicamẽtũ dicitur à medicina, quæ est causa effectiua sanitatis,

sanitatis, & ideò denominatur per modum causæ, & non signi. Sacramentum autem denominatur â sanctitate, quæ significatur per modum causæ formalis, vel finalis, & non per modum causæ efficientis sanctitatem, & ideò ponitur in genere signi.

Secundum argumentum est. Quod est absconditum, nequit esse signum, nam signum ex Augustin. 2. de doctrina Christia. est, quòd præter speciem, quam ingerit sensibus, facit aliquid aliud in cognitionem venire. Sed sacramentum significat aliquid occultum & absconditum, iuxta illud Tobiæ 12. Sacramentum Regis abscondere bonum est, & ad Ephes. 3. quæ sit dispensatio sacramenti abscondit â sæculis in Deo: ergo sacramentum non est in genere signi. Resp. Sacramentum sumi in antecedenti pro sacro secreto, nam olim dicebantur sacra & sacramenta, quæcunque violare non decebat, vt secretum Regis, quod dicitur sacramentum, quasi sacrum secretum. Et similiter muri ciuitatis, & personæ in dignitate constitutæ. Vnde illa secreta siue diuina, siue humana, quæ violare non licet publicando alijs, dicuntur sacra, vel sacramenta.

Tertium est. Iuramentum non est signũ, sed sacramentum interdum vocatur iuramentum, vt constat ex Decreto 22. causa. quæst. 5. vbi dicitur. Paruuli, qui sine ætate rationabili sunt, non cogantur iurare. Et qui semel peiuratus fuerit, neque testis sit post hoc, nec ad sacramentum, id est, ad iuramentum accedat. Ergo non est in genere signi. Respondetur, hîc sumi sacramentum pro iuramento, quod quidem habet ordinem ad rem sacram, vt est quædam contestatio per rem sacram: & ideò dicitur sacramentum, non quidem vt hic est sermo de sacramentis. Vnde sacramentum dicitur analogicè de re sacra, & de alijs, quatenus ad rem sacram referuntur, & habitudinem dicunt.

COMMENTARIVS.

1 CIrca conclusionem articuli aduertenda est primò, quòd licèt D. Thomas ex ipsa sacramenti definitione præsupponat eum communi Theologorum doctrina, sacramẽtum esse signum rei sacræ, importareq; rationem signi, adhuc inquirendum restabat, an importaret rationem signi primò & principaliter, & tanquam rationem quidditatiuã & genericam, an potiùs secundariò, & minus principaliter. Et ideò D. Thomas in cõclusione definiuit eam principaliter importare vti quidditatiuam & genericam sacramenti rationem.

2 Secundò obseruandum est, quòd cùm asserit conclusio, sacramentum esse in genere signi, non esse sensum, quòd ista vox, Sacramentum, sit in genere signi, hoc enim in dubium reuocari non potest, nam cùm sit vox significatiua ad placitum, necessariò debet esse in genere signi. Sed sensus est, illa, ex quibus sacramentum constituitur, nempe verba & res, esse in genere signi. V. g. ablutio aquæ in baptismo cum forma verborum præscripta, Vnctio in Chrismate cum verborum forma, panis & vinum cum forma consecrationis, sunt in genere signi. Tertiò est aduertendum, posse aliquid dici sacramentum multis modis. Primò, quia in se sanctitatem formaliter habet & continet, vt Eucharistia, quæ continet realiter corpus Domini. Secundò, quia est causa efficiens sanctitatis, vt Incarnatio, & Passio Christi. Tertiò, quia sanctitatem tantùm significat, vt sacramenta veteris legis. Quartò, quia simul efficit, & significat sanctitatem: vt sacramenta nouæ legis. Conclusio igitur tertio modo intelligitur, cuius sensus est, sacramentum esse in genere signi. Hoc est, sicut homo est in genere substantiæ, & album in genere qualitatis, ita sacramentum esse in genere & prædicamento signi. Sed ad maiorem huius cõclusionis intelligentiam sit

PRIMA DISPVTATIO.

An Sacramentum sit in genere signi. §. 1.

1 NEGATIO His argumentis suadetur. Primò. Ratio signi non cõuenit sacramento, ergò sacramẽtum non constituitur sub genere signi tanquã inferiùs quidditatiuè. Cõsequentia est euidens, & antecedens probatur. De ratione signi est, quòd sit manifestatiuum; sed sacramentum nõ est manifestatiuum: ergo ratio signi non conuenit sacramento. Maior propositio probatur, tum ex D. Augustino lib. 2. de doctrina Christiana dicẽte: *Signum est, quod præter species, quas ingerit sensibus, ex se facit aliud incognitionem venire.* Tùm etiam ratione, quia de ratione signi est, quòd ducat nos in notitiam rei significatæ. Minor verò probatur. Sacramentum significat aliquid occultum, vt docet D. Thomas in præsenti articulo, ergo

non eſt manifeſtatiuum alicuius rei. Dices, de ratione ſigni eſſe, quod ſit manifeſtatiuum quantùm ad eſſe materiale, id eſt, quantùm ad rem ipſam ſenſibilem, per cuius ſpecies deuenitur in rei cognitionem: nó tamen requiri, quòd ipſa ſignificatio, quæ in tali re materiali & ſenſibili explicatur, & exercetur, ſit manifeſta. Quod autem tollit rationem ſigni, eſt, quòd ipſa res ſenſibilis non ſit manifeſta. Sed contra hoc replicatur. Ad rationem ſigni requiruntur duæ notitiæ, nempè ſigni, & rei ſignificatæ per ſignum, vt conſtat ex Summulis: ergo non ſufficit in Sacramento, vt ſit ſignum, quòd ipſa res ſenſibilis ſit nota, ſed requiritur præterea, quòd ſignificatio cognoſcatur. Sed hæc ſignificatio non eſt nota, ſed occulta, iuxtà præfatam ſolutionem: ergo Sacramentum non eſt ſignum. Antecedens probatur. Vt aliqua res nobis aliquid ſignificet, requiritur, quòd talis res ſit nobis nota, & eius impoſitio & ſignificatio cognoſcatur, vt ad hoc, quod ego ſciam, quòd vox, Homo, ſignificat hominem, requiritur, quòd ſciam, quid ſit ſignum hoc, & eius ſignificationem. Ergo ſi ſacramenti ſignificatio eſt occulta, ſacramentum non eſt ſignum, & ex conſequenti, nec erit ſignum occultum; quia hæc eſt bona cõſequentia, non eſt ſignum, ergo neq; ſignũ occultum. Eſt enim argumentũ à ſuperiori ad inferiùs negatiuè, ſicut in iſta, non eſt animal; ergo non eſt animal rationale.

Secundò. Si ſacramentum eſſet ſignum, vel eſſet ſignum ad placitum, vel naturale; ſed neutrum poteſt eſſe: ergo non eſt in genere ſigni. Maior eſt Ariſtotelis lib.1.Perih.capit.1.& etiam Diui Auguſtini lib.2.de doctrina Chriſtiana, capit. 1.& 2.& Magiſtri in 4.diſtinctio.1. Minor autem probatur quò ad vtramque partem. Et quidem quod non ſit ſignum ad placitum, eſt euidens, quia ſignum ad placitum abſolutè eſt ens rationis, ſed ſacramentum abſolutè non eſt ens rationis, ergo non eſt ſignum ad placitum. Maior probatur: nam per hoc diſtinguuntur ſignum naturale, & ad placitum, quòd primum eſt ens reale, & ſic ex natura ſignificat, ſecundum autem eſt ens rationis, & ſic ex impoſitione ſignificat. Minor autem probatur. Hæc propoſitio, Sacramentum eſt ens reale, abſolutè eſt vera; ergò illa altera, Sacramentum eſt ens rationis, eſt falſa. Conſequentia probatur. Sacramentum non eſt ens rationis abſolutè; ergo non eſt ſignum ad placitum, eſt enim argumentatio à genere ad ſpeciem negatiuè, ſicut benè valet, non eſt animal, ergo non eſt homo. Antecedens verò probatur, nam ens rationis eſt genus ad omnia ſigna ad placitum ſignificantia, ergò ſi genus, quod eſt ens rationis, non prædicatur de ſacramento, neque etiam ſignum ad placitum prædicabitur, ſiquidem eſt eius ſpecies. Item probatur ſecundò, Sacramentum non eſſe ſignum ad placitum, quia aliàs ſacramentum eſſet mutabile. Sicut enim pro hominum arbitrio quotidiè mutantur, & variantur verba, ſic etiam & ſacramenta mutarentur, quòd tamen concedendum non eſt. Altera pars minoris, nempè quod ſacramentum non ſit naturale ſignum, probatur, quia aliàs ſacramenta eſſent à natura, & ex conſequenti cùm id, quod eſt naturale, idem ſit apud omnes, ſiue fideles, ſiue infideles ſint, ſacramenta eſſent apud infideles, & omni etiam tempore fuiſſent, quod tamen eſt falſum.

Tertiò. Si Sacramentum eſſentialiter & quidditatiuè ponitur in genere ſigni; ſequitur, quòd ſit ens rationis, & ens fictum ab intellectu. Sed conſequens eſt abſurdum: ergò, &c. Sequella probatur. Si ſacramentum formaliter, & quidditatiuè eſt ſignum, vel erit ſignum naturale, vel ad placitum. Sed non eſt naturale, cùm ſacramentum ex natura rei non ſignificet; erit ergo ſignum ex placito ſignificans. Sed ſignum ad placitum eſt formaliter ens rationis, ergo ſacramentum: quod ponitur ſub genere ſigni ad placitum ſignificantis, erit ens rationis. Falſitas autem conſequentis probatur, nam primò ſequeretur, quòd ſeclusa conſideratione intellectus, nullum eſſet ſacramentum. Secundò ſequeretur, quod ſacramenta eſſent formaliter entia rationis, & ſecundæ intentiones, ac proinde entia rationis fluxiſſent ex latere Chriſti, & quod potiſsimum ipſe inſtituit, eſſe entia rationis. Similiter entia rationis homines iuſtificarent. Et tandem ſequeretur, quòd cùm puer baptizatur, non ſemper ſacramentum Baptiſmi ſuſcipiat; quia ens rationis non eſt, niſi quando ratio illud in actu conſiderat: ergo ſi ſacerdos, cùm confert baptiſmum, non conſiderat ens rationis, non fuit actu ſacramẽtum Baptiſmi. Sed hęc omnia ſunt abſurda: ergo ſacramentum non ponitur in genere ſigni.

Quæ-

6 Quartò. Sacramentum essentialiter est signum, ergo illi tantùm erit sacramentum, cui fuerit signum. Sed hoc est falsum, nam baptismus infantibus collatus est verum sacramentum, vt definitur in Concilio Tridentino session. 5. Cano. 3. & 4. & sessio. 7. Cano. 13. Quibus tamen signum esse non potest, cùm illi non intelligant, quid sit baptismus, neq; si tunc temporis baptizentur: ergo. &c.

7 Quintò. Christus Dominus existens sub speciebus panis est verum sacramentum, & tamen non est signum; ergo non omne sacramentum est signum. Minor probatur, quia de ratione signi est, vt species in sensus immittat, Christus autem vt in sacramento existit, nullo percipitur sensu. Idem argumentum fieri potest de charactere baptismi, qui etiam est sacramentum & res, vt infra ostenditur cum D. Thoma. q. 63. art. 3. ad 2. & tamē non est signum.

8 Sextò. Sacramenta sunt quædam cæremoniæ religiosæ, quæ ad diuinum cultum ordinantur, imò supponunt pro ipsa actione, qua ad talem cultum referuntur; ergo pertinent ad virtutem religionis, & ex consequenti ad genus qualitatis. Consequentia probatur, quia omnes actus virtutum sunt in eadem specie, & in eodē prædicamento cum ipsis virtutibus. Sed sacraméta sunt proprij actus religionis Christianæ: ergo, &c.

9 Septimò. Si sacramentum esset in genere signi, esset in prædicamento signi; sed tale prædicamentum non datur, ergo &c.

10 Pro decisione veritatis aduertendum est primò, quòd licèt signum in communi sua acceptione comprehendat, & signum instrumentale, & signum formale: in præsenti tamen de signo duntaxat instrumentali sit sermo: cuius ratio est, quoniā sacramenta sunt ceremoniæ institutæ ad colendum Deum cultu externo & visibili, qui sit protestatiuus interni & inuisibilis cultus, qui, vt author est Augustinus in Enchirid. cap. 2. & 3. fit fide, spe, & charitate, quibus virtutibus coniungimur Deo. Ad huiusmodi autem visibilem, & externum Dei cultum non pertinet signum formale, quod est inuisibile, & purè spirituale, sed signum tantùm instrumentale & visibile, quod præter speciem, quam ingerit sensibus, aliud à se facit in cognitionem venire, quæ est definitio signi tradita ab Augustino, libr. 2. de doctrina Christiana, cap. 1.

11 Secundò aduertendum est cum D. Augustino ibidem, quod cùm signum instrumentale sit duplex, alterum naturale, & alterum datum, seu ad placitum significans, sacramentum non est signum naturale; non enim res aliqua corporea potest sua natura repræsentare gratiam, & sanctitatem supernaturalem, sed hoc necessarium est, vt illi conueniat ex peculiari Dei institutione, & placito & ideò sacramentum est signum ad placitum.

12 Tertiò obseruandum est, ex Augustino lib. 1. de doctrina Christiana. cap. 2. res esse in duplici differentia. Quædam enim per se primò institutæ sunt ad hoc, vt sint, quemadmodum homo, leo, equus, &c. Quòd si aliquam habent significationem, id cōtingit secundariò, & quasi peraccidēs, ac proinde huiusmodi res nequeunt absolutè vocari signa. Aliæ verò res sunt principaliter institutæ ad significandum, ita quòd earū esse per se ad significationem ordinatur, vt imago Cæsaris. Et huiusmodi res simpliciter dicuntur signa. In præsenti ergo inquiritur, an sacramentum sit res per se primò instituta ad significādum, vel potiùs ad essendum, seu ad causandum. Si enim ad causandum est instituta, cùm causalitas fundetur in esse, computari debet inter res institutas, vt sint. His positis sit prima conclusio.

Prima conclusio. §. 2.

13 OMNIA Sacramenta siue veteris, siue nouæ legis, sunt in genere signi ex placito significantis, ita vt hæc prædicatio, Sacramentū est signū, sit formalis, & quidditatiua superioris de inferiori, & sic omne sacramentum est signum rei sacræ, siue hoc illi competat ex primaria & principali institutione, siue ex secundaria, & minùs principali. Hæc conclusio est adeò certa, vt oppositum sit manifestus error in fide. Prima pars probatur, primò in sacramentis veteris legis, nam Genes. 17. Circuncisio, quę fuit præcipuum illius legis sacramentum, appellatur signum fœderis inter Deum & populum Iudæorum. Et ad Romanos 4. vocatur signum & signaculum iustitiæ fidei. Et 1. Corint. 10. Omnia sacramenta veteris legis appellat Paulus vmbras & figuras. Et Concilium Florentinum in tractatu de Sa-

crāmentis desinit, Sacramenta veteris legis significasse gratiam per Christum conferendam. Deinde probatur conclusio de Sacramentis nouæ legis. Ad Romanos.6. Baptismus dicitur figura & signum mortis, & passionis Christi, sepulturæ eius, & resurrectionis, ac nouitatis vitæ nostræ animæ, & de Sacramento Eucharistiæ dicitur Lucæ.22. esse commemorationum passionis Christi. Et 1. ad Corinth. 11. *Quotiescunque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis, donec veniat.* Id est, representabitis, & significabitis. Et ad Ephes. 5. matrimonium dicitur signum coniunctionis Christi cum Ecclesia. Et Concilium Tridentinum sessio. 7. cano.6. definit, Sacramenta nouę legis & cōtinere & significare gratiam. Et sessio.13. cano. 3. sancitur, omne sacramentum esse symbolum rei sacræ, & inuisibilis gratiæ visibilē formam. Ex quibus locis aperte constat, priorem partem cōclusionis esse dogma fidei, nempe Sacramentum esse signum.

14 Eadem pars confirmatur ex sanctis Patribus. Etenim Dionysius cap. 1. de Eccles. Hierarch. sacramenta vocat sacratissima signa, & sacram eorum significationem toto illo libro explicat. Et cap. 5. ea vocat mysteriorū signa, seu symbola. Eodem etiam loquendi modo vtitur Clemēs Alexandrinus lib.5. Stromatum. Basilius in exhortatione ad Baptismum sacramenta vocat signa mystica. Et Baptismum vocat militiæ Christianæ symbolum Gregorius Nyssenus Oratione de Baptismo ait, externam ablutionem esse signum internę, & ideò esse sacramentum. Cyrillus Hierosolymitan. Catechesi. 3. illuminatorum sacramentum appellat signaculum. Augustinus epistol.118.cap.1. inquit: Sacramenta nouæ legis esse signa præstantissima. Et lib. de catechizandis rudibus cap. 26. vocat sacra signacula, & lib. 19. contra Faustum cap. 16. vocat verba visibilia, & epistol. 5. inquit. *Longum esset conuenienter disputare de varietate signorum, quæ cùm ad res sacras pertinent, sacramenta appellantur.* Bernardus in sermone de cœna Domini asserit, sacramentum esse signum sacrum. Idem etiam sentiunt, & similiter loquuntur Damascenus lib. 4. fidei cap. 10. Ambrosius lib. 4. de sacram. cap. 5. Martialis in epistola ad Tolosanos. Alexander Papa epistol. 1. cap. 4. & alij Patres quorum testimonia referuntur a Tho. A ma Vvaldensi cap. 29. de sacrāmentis, & à Magistro in 4. distinct. 1. in qua re est consentiens omnium Theologorum sententia.

Præterea probatur eadem pars ratione. 15
Primò. Sacramenta consistunt in quadam imaginis & signi proportione cum rebus spiritualibus, sed imago & figura sunt signa; ergo sacramenta. Maior est D. Augustini epistol. 27. ad Bonifacium, & explicatur, ac probatur sic. Christus Dominus B elegit materias sacramentorū, quę cū ipsis rebus spiritualibus proportionem haberent, vt in Baptismo, qui animam à peccato lauat, elegit aquam, quæ corporis sordes abluit. Item quia Eucharistia animam spiritualiter reficit, in pane & vino conficitur, quæ corpora reficiunt. Insuper sacramentum pœnitentiæ, in quo occultum Dei iudicium exercetur, quo ab inuisibili iudice pœnitens vel ligatur, vel absoluitur, ministratur sub manifesta iudicij forma, in qua adest accusator, testis, C reus, & iudex. Rursus, quia vnctio fouet animam, in oleo conficitur, & sic de alijs. Ergo sacramentum cōsistit in quadam imagine & figura.

Secundò. Ratio signi prędicatur formaliter & quidditatiuè de Sacramentis antiquis & nouis; ergo est ratio generica respectu illorum. Consequentia patet, nam quod prędicatur quidditatiuè de inferioribus, est genus, vel species. Antecedens autem probatur ex Cōcilijs citatis. Ex quibus colligitur, rationem superiorem ad ista, & ad illa sacramenta, esse rationem signi. Sed obijcitur. Ablutioni corporis D accidit, quòd significet internam animæ ablutionem, ergo ista prędicatio est accidentalis, Baptismus est signum ablutionis animæ. Resp. ex distinctione antecedentis. Si ablutio materialiter consideretur, verum est antecedens, si in ratione sacramenti falsum. 16

Secunda pars cōclusionis, nempe quòd 17
sacramentum sit signum ad placitum, probatur. Sacramenta significant tantùm res inuisibiles, & spirituales, & ex institutione diuina, non temerè & sine consilio, sed E maximo rerum delectu facto: ergo sunt signa ex placito significantia. Consequentia patet ex definitione signi ad placitum. Antecedens verò probatur. Antequam Deus huiusmodi res sensibiles eligeret, vt essent rerum spiritualiū signa, nulla ratione eas significabant, ergo ex sola institutione,

nione, & placito ſignificant. Quòd autem maximo rerum delectu ſint ad ſignificandum inſtitutæ, ſatis conſtat ex ratione adducta pro prima parte concluſionis. Et pro maiori intelligentia nota, quòd licèt ſignum ad placitum pertineat ad illud genus entis rationis, quod eſt ſecunda intentio, differt tamen ab alijs ſecundis intentionibus, quæ ſunt genus, ſpecies, &c. In hoc, quod iſtæ ſecundæ intentiones neceſſario ſequuntur primam intentionem, nempè operationem intellectus abſque vllo ipſius intelligentis arbitrio, velit, nolit. Etenim eo ipſo, quòd intellectus humanam naturam ſine indiuiduis conditionibus cognoſcat, neceſſariò conſequitur, velit, nolit intellectus, ſecunda intẽtio ſpeciei. At verò ſecũda intentio ſigni ad placitum primam intẽtionem, & operationem intellectus nõ neceſſariò cõſequitur, ſed præter illam requiritur placitum & conſenſus potentis inſtituere talem ſecundam intentionem, & id quidem non temerè, ſed habita conſideratione & ratione.

Secundò. Per impoſitionem ad ſig-
18 nificandum nihil reale his rebus accreuit, quod anteà non haberent, ergo ex placito tantùm habent ſignificationem. Conſequentia patet, quia hoc eſt proprium ſignorum ad placitum, vt ſignificationem ſine alicuius realitatis acquiſitione obtineant. Antecedens autem inductione patet, nam aqua nihil reale acquiſiuit per huiuſmodi inſtitutionem. Tertiò. Res materiales, & ſenſibiles repræſentare non poſſunt res incorporeas & ſpirituales naturaliter, niſi vt effectus ſuas cauſas repræſentant: ſed ſacramenta non ſunt effectus rerum ſpiritualium, quas ſignificant, ſed potiùs cauſæ: ergo nequeunt res illas ſpirituales naturaliter ſignificare.

19 Sed obijcitur ex Auguſtino in epiſtola vigeſima tertia ad Bonifacium, vbi dicit, res, quas Chriſtus aſſumpſit, vt eſſent ſacramentorum materiæ, habere proportionem & ſimilitudinem cum gratia & ſanctitate, quæ per ipſa ſacramenta conferuntur; aſſumpſit enim aquam, & ablutionem corporalem pro materia ſacramenti Baptiſmi, quia exterior ablutio à ſordibus corporalibus, habet proportionem, & ſimilitudinem cum ablutione interna animæ ab immunditijs ſpiritualibus, quę per baptiſmum efficitur. Et ſic proportionabiliter in reliquis ſacramentis. Concludit autem Auguſtinus, ſi ſacramenta, earum rerum, quarum ſunt ſacramenta, ſimilitudinem non haberent, omninò ſacramenta non eſſent. Ergò iuxta mentem Auguſtini ſacramentum eſt Signum naturale, quòd res ſpirituales naturaliter ſignificat. Item Hugo de Sancto Victore, lib. 1. de Sacramentis, part. 9. capit. 1. in definitione ſacramenti ponit, vt ex ſimilitudine repræſenter. Sed ſignum ex ſimilitudine repræſentans, eſt naturale; ergo ſacramentum eſt ſignum naturale, quod naturaliter repræſentat res ſpirituales. Reſpondet D. Thomas in 4. diſtin. 1. quæſtio. 1. artic. 1. q. 5. ad 4. Similitudinem proportionalem, quæ in materia Sacramentorum reperitur, cùm ad multa ſignificanda ſe extendat, non potuiſſe determinari ex natura rei ad ſignificandum determinatè effectum ſacramentalem, niſi diuina inſtitutione interueniente. Itaque inchoatio ſignificationis orta eſt ex naturali rerum proportione, per quam fiunt aptæ, vt in materiam ſacramentorum aſſumantur. Non enim Chriſtus Dominus abſque electione res corporeas in materiam Sacramentorum aſſumpſit, ſed habita ratione aliqualis proportionis ad ſacramentorum effectus. At verò formale complementum ſignificationis, ex ſola Chriſti inſtitutione habetur. Itaque ſola illa analoga ſimilitudo, vel proportio, quæ inter ablutionem corporis, & mundationem animæ; & ſimiles res inuenitur, non eſt ſufficiens, vt altera per alteram verè & abſolutè ſignificetur: & propterea neceſſaria eſt impoſitio. Et in hoc ſenſu ſacramenta dicuntur ſigna ad placitum, & ex impoſitione. Cæterùm, quia humana verba, quæ ſunt ſigna ad placitum, interdum aſſumuntur ad ſacramẽtalem ſignificationem, aduertendum eſt diſcrimen inter ea; & alias res, ſeu actiones naturales, quòd in naturalibus illa proportio, quæ ad inſtitutionem ſupponitur, intercedit quaſi ex natura rei inter actionem ſacramentalem & effectum, vt inter ablutionem corporis & animę: verba autem ſecluſa humana impoſitione, ex qua ſignificant, nullam habent analogiam, vel proportionem cum effectu ſacramentali, vt ad illum ſignificandum aſſumantur. Quod rectè obſer-

uauit

mit Diuus Thomas opuſculo. 72. cap. 24. & propterea in huiuſmodi verbis ſupponẽda eſt propria ſignificatio ad placitum, ex humana impoſitione ad ſignificationẽ ſacramentalem. Et inter has duas ſignificationes conſiderãda eſt proportio, ſeu analogia, quę ad ſacramẽti inſtitutionem ſupponitur. Quò fit, vt relatio ſigni ſacramentalis non ſit realis, ſed rationis, quia eſt relatio ſigni ex placito ſignificantis.

Secunda concluſio. §. 3.

20 SACRAMENTVM Eſt ſignum ſacrum, & ſecretum. Hæc concluſio eſt recepta omnibus Theologis, & Patribus. Et quoad priorem partem colligitur ex illo 1. ad Corinth. 4. *Sic nos exiſtimet homo, vt miniſtros Chriſti, & diſpenſatores myſteriorum Dei.* Id eſt, Sacramentorũ, vt legit Ambroſius, quæ ſacramenta, quia res ſacræ ſunt, & ad cultum Dei inſtitutę, ſunt per miniſtros Chriſti diſpenſanda, illisq; tantùm tribuenda, quibus oportet. Sic explicant Chryſoſtomus homil. 10. & Diuus Thomas ſuper illum locum. Et Ambroſius libr. de myſterijs inquit, initiari homines per ſacramenta. Idẽ affirmat Martialis in epiſtola ad Tholoſanos, dicens Chriſtianos per ſacramenta eſſe initiatos & conſecratos. Et ob id Tertulianus lib. de præſcript. hæreticorum Baptiſmum vocat initiationem. Auguſtinus etiam epiſtol. 23. ait, conſecrari homines Deo per ſacramenta. Cùm igitur ſacramenta ſint quædam cæremoniæ ad cultum Dei ordinatæ, ſeu inſtitutæ, & ad ſignificandam rem ſacram: neceſſariò debent eſſe ſigna ſacra, vt homines per talia ſigna in vnũ nomen religionis conueniant, in qua & ipſi ſanctificentur, & Deum ſuæ ſanctificationis authorem profiteantur. Etenim inter alias multas inſtitutionis ſacramentorum cauſas, ſacramenta ob hanc potiſsimùm cauſam ſunt inſtituta, vt homines ijs, tanquam quibuſdam ceremonijs ad Dei cultum & religionem adhibitis, ſignificarent ſe à Deo per Chriſtum omnem gratiam & ſalutem redemptionis obtinere, vt docet Diuus Thomas 1. 2. quæſtio. 102. artic. 5. Dum enim virtus paſsionis, & meritorum Chriſti per ſacramenta hominibus applicatur, ſuſcipientes ſacramenta, profitentur ſe totos à Chriſto Domino pendere, & ab eo ſalutem & ſanctificationem recipere. Sic in baptiſmo per illum externam ablutionem profitentur, ſe virtute paſsionis Chriſti, quæ operatur in baptiſmo, ablutionem ſpiritualem tunc temporis recipere: iuxta illud Matthæi 28. *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, ſalnus erit.* Similiter Euchariſtiam ſumentes proteſtantur ſe à Deo ſpiritualiter nutriri, & refici: iuxta illud Ioann. 6. *Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, habet vitam æternam.* Vnde conſtat, Sacramenta omnia hac de cauſa eſſe, & dici debere ſigna ſacra. Quod etiam de matrimonio fatendum eſt, quod licèt ex ſe, & vt eſt à ſola voluntate humana, vt à principali cauſa, non videatur ceremonia ſacra, ſed quidam contractus humanus, ac moralis; tamen prout à Chriſto eleuatum eſt, & inſtitutum ad conferendum coniugibus gratiam ſuo ſtatui neceſſariam, iam non eſt tantùm ciuilis contractus, ſed ceremonia ſacra, quia iam non tantùm efficit coniuges, ſed quantum in ipſo eſt, efficit ſanctos coniuges, nec ſolùm efficit vinculum mutuæ obligationis, ſed etiam tribuit vinculum mutuę charitatis. Et ideò dixit Paulus ad Epheſ. 5. *Sacramentum hoc magnum eſt.* Præmiſerat autem, *Viri diligite vxores veſtras, ſicut Chriſtus Eccleſiam*, innuens, in lege gratiæ Matrimonium iam eſſe ſacrum, & religioſum, gratia & charitate ſanctificatum.

Secunda pars concluſionis, nempè quod ſacramentum debeat eſſe ſignum ſecretũ, probatur, tùm quia conſtat ex verbis, & rebus, quæ res non ita expreſsè ſignificant. Tùm etiam quia illa ſignificatio eſt ſupernaturalis, & non niſi à fidelibus cognoſcitur. Tùm denique, quia multa in ſacramentis ſignificantur, quæ non omnibus ſunt manifeſtanda. Vnde Sacramenta Græcè dicuntur myſteria, quia ea intus oportet cuſtodire, intus occludere, nec cuiquam profano explicare. Sic colligitur ex Cælio Rhodigino, lib. 9. antiquarum lectionum, capit. 9. in prima editione. Fertur etiam Sacerdotes Ethnicos hunc morem obſeruaſſe, vt cùm de fanis exirent, vbi reſponſa Deorum acceperant, ori digitum admouerent, ne myſteria & ſecreta ibi audita alicui reuelarẽt. Itaque diuina myſteria occultare conuenit, euulgare verò paſsim nõ decet, ne ab imperitis irrideãtur, & parui fiant. Neq; ſolũ Ethnici res diuinas eſſe occultandas cenſuerunt; ſed multò ante Hebræi iſtum morem religioſe

Digitized by Google

ſe obſeruauerunt: nam ſacras ſcripturas in tanto honore, & veneratione habuerunt, vt referat D. Hieronymus in proœmio Ezechielis, prima capita Geneſeos, & principium & finem Ezechielis à nemine ante annos triginta legi poſſe, & nomen ineffabile, Iehouah, ſemel in anno in Sancta ſanctorum ſolus ſummus Sacerdos proferebat. Vnde Dionyſius capit. 1. Eccleſiaſt. Hierarch. admonet Timotheum, *Ne diuina myſteria paſſim enulget, ſed adhibito perſonarum delectu, quibuſdam ſui ſimilibus tantùm communicet.* Idem docet Origenes homil. 5. in Nume. Et ideò Concilium Tridentinum ſeſsio. 22. capit. 5. & cano. 9. Canonem Miſſæ ſecretò proferri iubet. Et ipſe Canon Miſſæ à Diuo Baſilio libr. de Spiritu ſancto, capit. 27. dicitur ſecretum. Et Diuus Gregorius lib. 4. Dialog. capit. 56. Canonem Miſſæ, ſacrificiorum arcanum appellat. Et in Eccleſia Catholica ab ipſis Apoſtolorum temporibus perpetuò obſeruatum eſt, vt Catechumeni tempore conſecrationis ab Eccleſia arceantur. Sic referunt Dionyſius capit. 3. Eccleſiaſt. Hierar. & Chryſoſtomus homi. 24. in Matthæum. Et Ambroſius libr. 6. de ſacramentis reddens cauſam, cur Canon Miſſæ ſubmiſſa voce dicatur, inquit: quia ſcilicèt: *Ineffabilibus myſterijs nulla res magis quadrat, quàm ſilentium.*

22 Ex his ſequitur primò, hæreticos noſtri temporis vehementer errare, dum putant res ſacras ad ſacramenta pertinentes, eſſe promiſcuo populo reuelandas. Ratio eſt, quia cùm ſignificatio & cauſalitas ſint occultæ & reconditæ, ſacratis tantùm hominibus, & qui maiorem ſpiritualium rerum notitiam habent, ſacramenta debuerunt committi. Et ob hanc fortaſſis cauſam, multa ad formas, materias, & ceremonias ſacramentorum ſpectantia, non ſunt in ſacris literis expreſſa, ſed reuelatione quadam magis occulta & peculiari ſunt Apoſtolicis viris commiſſa: & ideò Apoſtolica traditione in Eccleſia Chriſti habentur, & ad illa verba ſpectant, quæ dicit Paulus 1. ad Timotheum 1. *Formam habe horum verborum, quæ â me audiſti, bonum depoſitum cuſtodi, & quæ audiſti â me per multos teſtes, hæc commenda fidelibus, qui idonei erunt, & alios docere.* Non inquam quibuſcumque, ſed idoneis & electis.

23 Infertur ſecundò, inaduertenter & irreligioſè agere aliquos ſacerdotes Catholicos, qui voce alta & non ſubmiſſa, ſacramenta conficiunt, præſertim ſacroſanctum Euchariſtiæ Sacramentum, quod maximum eſt myſterium. Iſti enim faciunt contrà ritum Eccleſiæ Romanæ in Concilio Tridentino ſeſsio. 22. Can. 9. approbatum: vbi ſic definitur. *Si quis dixerit, Eccleſiæ Romanæ ritum, quo ſummiſſa voce pars Canonis, & verba conſecrationis proferuntur, damnandum eſſe, anathema ſit.*

Tertia concluſio. §. 4.

24 SACRAMENTVM Eſt ſignũ habens aliquam ſimilitudinem, & proportionem cum effectu, quem producit, ſed non eſt de eſſentia, & intrinſeca ratione talis ſigni, quòd habeat naturalem ſimilitudinem cum re ſignata. Sic autem eſt intelligenda concluſio. Licèt Sacramentum ſit ſignum ad placitũ, non tamen ſine fundamento & ſimilitudine aliqua, quę reperiatur in ipſa re naturali, vt eleuetur ex diuina inſtitutione ad talem ſignificationem. Sic ablutio corporalis, quę abluit corpus, habet fundamentum & proportionem, vt eleuetur ad ſignificandam internam animę ablutionem: & ideò Chriſtus Dominus ſignum ablutionis animæ, & purgationem à peccato non poſuit in pane & vino, aut alio, ſed in aqua. Similiter panis & vinum, quibus corpus paſcitur, & nutritur, habet analogiam ad ſignificandam ſpiritualem mentis refectionem. Et ideò Chriſtus Sacramentum Euchariſtiæ, quod paſtum & refectionem animæ ſignificat, non in aqua, ſed in pane & vino conſtituit. Item abſolutio exterior, quæ ore pronuntiatur, habet analogiam, vt eleuetur ad ſignificandam, & efficiendam internam iuſtificationem, & abſolutionem à peccatis. Rurſus contractus naturalis matrimonij quandam habet aptitudinem & proportionem, vt eleuetur ad ſignificandam coniũctionem ſpiritualem animorum, quæ eſt inter ipſos coniuges per charitatem, & coniunctionem Chriſti cum Eccleſia, & Verbi cum humanitate. Et ideò Chriſtus in huiuſmodi rebus habentibus proportionem & ſimilitudinem ad id, quod erat ſignificandum, potius quàm in alijs hæc ſacramenta inſtituit. Hinc D. Auguſtinus epiſt. 119. ad Ianuarium, ait: *Ad rem ſacratè ſignificandam ſimilitudines aptas religioſiſſima*

fissima deuotione suscipimus. Ad sermonem quidem multipliciter, ad celebrationem verò Sacramentorum, iam Christiana libertate, parcissimè, sicut in aqua, in frumento, in vino, & oleo. Et de facto ita sunt sacramenta instituta. Nihilominus asserit conclusio, non esse de essentia & ratione intrinseca sacramenti, quòd habeat naturalem similitudinem & analogiam cum gratia producenda. Ratio huius est, quia de essentia tantùm sacramenti est, vt sit signum ad placitum, vt supra in prima conclusione ostensum est: sed ad hoc non est necessaria proportio & similitudo naturalis, quia potest Deus ad cuiuscumque rei præsentiam producere gratiam, sicut potest ad præsentiam ablutionis corporeæ: potest etiam Deus vti instrumento inepto, manente inepto, ad efficiendum quidquid voluerit: ergo, &c.

Confirmatur hæc ratio, quia sicut potuit Christus illuminare cæcũ natum Ioan. 9. lutum super oculos ponendo, quæ res potiùs videtur visum impedire, & cæcitatem causare, quàm visum; sic etiam potest ad cuiuscumque rei præsentiam causare gratiam. Item Christus illis verbis Lucæ 7. *Remittuntur tibi peccata tua*, peccata Magdalenæ condonauit, & illis Ioan. 11. *Lazare veni foras*, eum vitæ restituit, & tamen illa verba nullam habebant similitudinem naturalem, cum gratia causata in anima Magdalenæ: ergo potest Christus causare gratiam sine naturali similitudine inter signum & signatum. Etenim quemadmodum illa verba nullam habuerunt similitudinem naturalem, & tamen illis vsus est Christus tanquam instrumentis ad sanctificationem, & ad remissionem peccati, & infusionem gratiæ: sic etiam potest vti quacunq; re, ad eiusq; præsentiam producere gratiam, tametsi res illa nullam proportionem & analogiã cum effectu habeat.

Sed obijcitur, quia nisi sit proportio naturalis inter signum & signatum, sacramentum, quod est signum, ex institutione sola Christi significaret gratiam, quæ est res signata, & ex consequenti esset ens rationis, nam signum ad placitum est ens rationis. Confirmatur, quia saltem sacramenta nouæ legis essentialiter habere debent naturalem proportionem cum gratia, quia assumi non potest aliquid, vt causa ad aliquem effectum producendum præsertim gratiam, si nullam similitudinem cum effectu habeat: sicut frigus non assumitur ad producendum calorem. Item confirmatur authoritate Augustini in epistola 23. ad Bonifacium citata. §. 2. numer. 15. vbi ait: *Si sacramenta quandam similitudinem earum rerum, quarum sacramenta sunt, non haberent, omninò sacramenta non essent.* Ad obiectionem respondetur, necessariam esse aliquam proportionem inter signum & signatum, eam scilicèt, quæ reperitur inter omnia entia & gratiam, quia sacramentum debet esse ens reale saltem pro fundamento. Sed non esse necessariam illam peculiarem similitudinem, quæ inter aliqua entia, & inter gratiam reperitur, V. g. Inter ablutionem corporis externam, & internam animæ ablutionem. Ad confirmationem resp. Sacramenta nouæ legis ex Christi institutione habere de facto aliquam similitudinem naturalem; quia sicut aqua corporalis abluit corpus, ita aqua baptismalis, seu gratia lauat animam. Et sicut panis nutrit corpus, sic corpus Christi nutrit, & reficit animam. Itaque semper requiritur aliqua proportio, & saltem requiritur, quòd causa non sit omninò contraria, & repugnans effectui producendo; quæ tamen repugnantia naturalis reperitur in calore & frigiditate. Ad Diuum Augustinum resp. ipsum loqui de similitudine naturali, & significare, ablata hac similitudine, omninò sacramenta non essent: id est, non essent eiusdem prorsus rationis, qua sunt modò: quod non negamus, sed asserimus non esse de essentia sacramenti habere hanc naturalem similitudinem cum effectu, sed posse Deum ad præsentiam cuiuscumque rei non repugnantis effectui, gratiam producere. Si enim de essentia sacramenti esset habere hãc naturalem similitudinem, semper fuisset necessaria talis proportio naturalis ad productionem gratiæ, cùm rei essentia variari non possit: esset què Deus alligatus ad producendam gratiam per rem naturalem, quæ proportionem cum effectu haberet: quod tamen est falsum, quia potest Deus per alterius rei præsentiam causare, & producere gratiam, cùm in hac re nulla inuoluatur implicatio.

Dices, rei visibilis & corporalis, quale est sacramentum, ad rem inuisibilem, qualis est gratia, nullam dari similitudinem, cùm non sint eiusdem speciei, vel generis saltem proximi: ergo Augustinus non loquitus

quitur de similitudine naturali. Resp. cum D. Thoma in 4.d.1.quæst.1.artic.1.quæstiũcul.4.ad 3.duplicem esse similitudinẽ. Vna quidem cõsistit in participatione eiusdem naturæ, qualitatis, seu eiusdem rationis; de qua dicitur 5.Metaph.text.16.& 30. quòd similitudo est rerum differentium eadem qualitas in specie, scilicèt infima. Hæc autem communiter dicitur similitudo proportionis, & talis esse non potest inter rem corpoream & spiritualem. Alia est similitudo, quæ consistit in repræsentatione consimilis proportionalitatis, & dicitur similitudo proportionalitatis: vt V.g. sicut se habet aqua, quæ est materia baptismi ad abluendas corporis sordes; sic proportionabiliter se habet gratia baptismalis, quam baptismus significat, & efficit, ad diluendas sordes & peccata animæ. Et sicut panis, cuius species in Eucharistia manet, reficit, & nutrit corpus, sic gratia, quæ in Eucharistia confertur, reficit animam. Igitur secundùm hunc modum similitudinis transferuntur corporalia ad spiritualia, & potest esse proportionalitas corporalium ad spiritualia, imò etiã creaturæ ad Deum: rectè enim dici potest, quod sicut homo pater realiter refertur ad filium suum, sic Deus Pater realiter refertur ad suum filium vnigenitum. De his legatur Alexander Halensis 4.part. quæst. 5.membr.3.artic.4.§.2. Bonauentura in 4. distin.1.in 1.part.expositionis literæ. Ricardus 4.distin.1.art.1.quæst.4. Durandus d.1. quæst.1.nu.18. Argentina quæst.2.art.2.conclus.3.ad.5.

A nificationis orta est ex naturali rerum proportione, per quam sunt aptæ, vt in materiam sacramentorum assumantur; at verò actualem significationem, seu formale cõplementum significationis ex sola Christi, institutione habet. Ad impugnationem respondetur, has propositiones absolutè esse veras. Signum absolutè non est ens rationis, Sacramentum absolutè non est ens rationis: istas autem esse falsas, Sacramen-
B tum absolutè est ens rationis, Signum ad placitum absolutè est ens rationis. Et quòd istæ sint falsæ, ex eo constat, quia sunt propositiones affirmatiuæ, & subiectum & prædicatum pro eodem non supponunt: nam subiectum supponit pro ente reali, & prædicatũ pro ente rationis. Item sacramẽtũ, & signũ sunt termini connotatiui, termini autẽ cõnotatiui supponũt pro materiali, quod est ens reale. Ad argumẽtum ergò cõcedẽdum est, ens rationis esse genus ad omnia signa ad placitũ significantia, si pro formali considerentur, vnde de illis absolutè
C prædicari non potest, quia species illius, videlicet signa ad placitum significantia nõ solùm dicunt significationem & ens rationis, verumetiam important aliquid reale, cùm sint termini connotatiui. Et sic ens rationis eo modo, quo est genus, de suis speciebus prædicatur. Ad illam autem consequentiam, Sacramentum non est ens rationis; ergo non est signum, quia arguitur à genere ad speciem negatiuè; respon-
D detur, quòd cùm arguitur à genere, quod de suis speciebus sine addito prædicari potest, est bona consequentia, vt quia animal potest absolutè, & sine addito de homine prædicari, rectè infertur, non est animal, ergo non est homo: At verò quia ens rationis non est genus ad signum ad placitum, nisi pro formali consideratum, & de illo nisi cum addito non prædicatur, ideò illa non est bona consequentia. Hæc autem esset bona. Sacramentum pro formali non est ens rationis, ergo pro formali non est signum. Et similiter affirmatiua cum illo addito esset bona consequen-
E tia.

Diluuntur Argumenta.

§. 5.

28 AD Primum argumẽtum principale rectè ibidem responsum est. Ad replicam respõdetur, aliud requiri ad rationem signi, & aliud ad hoc vt nobis actu significet. Ad primum solùm requiritur, quod per species ab illo deductas ducat in notitiam rei, idest, quod sit notum quantum ad ipsam rem materialem & sensibilem. Ad secundum verò requiritur illa duplex cognitio nempe signi & significationis eius, & ita plus requiritur ad hoc vt actu significet, quàm vt sit signum.

29 Ad secundum respondetur, Sacramentum esse signum ad placitum, quia licet à natura habeat aptitudinem & habilitatem ad significandum, quatenus inchoatio sig-

Ad alteram probationem respondetur, 30
Sacramenta quamuis sint signa ad placitum, non proinde esse mutabilia, quia impositio significationis eorum dependet à voluntate diuina, quæ omninò est immutabilis. Vel dicito, sacramenta esse mutabilia ad arbitrium Dei, ex cuius institutione habent vim significandi. Sed quia institutio supponit significationem

vocum,

vocum, quam nunc habent ex hominum arbitrio, si mutaretur significatio, mutaretur sacramentum. V.g. Si verbum istud, Baptizo, ablutionem amplius non significaret, quod anteà verbo illo adhibito, sacramentum erat, iam non esset sacramentum. Sed hoc esset sacramentũ mutare per accidens & indirectè.

Ad tertium negatur sequella, imò absolutè concedendum est, sacramentum esse ens reale, quia licèt pro sua ratione formali nempe signi, sit ens rationis; sacramẽtum tamen non supponit pro ratione formali signi, sed pro materiali, quæ est vera entitas realis. Et quidem cùm sacramentum sit quoddam artificiatum, supponit pro materiali, nam hoc commune est omnibus artificiatis, eoquòd in re artificiata potissimum & præcipuum non est forma, sed materia, & ita communiter conceditur hæc propositio: Cathedra est lignum, Terminus est vox. Ad eundem modũ sacramentum, V.g. Baptismus, non supponit pro signo formaliter, quod est ens rationis, sed pro reali ablutione sub certa verborum forma, & connotat, seu fundat relationem signi: & ratione realis entitatis tanquam physicum instrumentum efficit gratiam regenerantem. Exemplum est in peccato, quod in genere moris non est sola priuatio rectitudinis debitæ inesse, quam connotat, sed specificatur, & habet differentiam ex positiua, libera, & morali conuersione ad obiectum indebitum, & prohibitum, vt docet Caietanus 1.2. quæstio.71.articul.6. & sic contrariatur actui, & habitui virtutis. Et sicut peccata distinguuntur specie ex conuersione positiua: ita sacramenta differunt specie ex essentia positiua, & ex gratia sacramentali, in quam per se ordinantur, vt in proprium effectum. Quare falsò asserit Scotus in 4. distinction. 1. quæstio. 1. & distinction. 3. quæstion. 2. Baptismum definiri secundùm solam intentionem rationis.

Est tamen aduertendum, sacramentum non ideò dici artificiatum, quia constat ex rebus & verbis, vt quidam falsò censuerunt, aliàs sacramentum veteris legis non esset artificiatum, quia non constat ex rebus & verbis: sed dicitur artificiatum, quia significatio sacramentalis, quæ est forma constitutiua sacramenti, fuit à Deo applicata non cuicumq; materiæ indifferenter, sed materiæ determinatæ, nempe sensibili habenti aliquam proportionem cum effectu sacramentali, seu cum sanctitate significata per sacramentum.

Ad primum inconueniens communiter responderi solet, relationes rationis consequi statim, cùm primum ponitur vtrumque fundamentum, etiam si actu non cognoscantur ab intellectu. Cùm ergo significatio ad placitum sit quædam relatio rationis, & sit vtrumque fundamentum, remotum, quod sunt ipsæ res, & verba in sacramentis assumpta: & proximum, quod est impositio ad significandum ab habente authoritatem; statim est relatio sacramenti, cessante omni alia operatione intellectus. Et tunc quidem nullum aliud esse habet, nisi obiectiuè in intellectu, non quidem actualiter cognitum, sed in potentia. Et per hoc patet ad vltimum inconueniens. Ad secundum dicitur, ex eo dici sacramenta ex latere Christi fluxisse, quia ex eius passione potissimùm sumpserunt vim, & efficaciã ad causandam gratiam.

Hæc solutio etsi communis, non omninò satisfacere videtur, quatenus dicit, ens rationis etiam si actu non cognoscatur ab intellectu, statim consequi posito vtroque fundamento. Etenim ens rationis non habet esse formale, quod potest habere nisi per actualem ipsius cognitionem, ita vt sua actualitas, & existentia propria & formalis sit cognosci ab intellectu, & dum non fuerit cognitum, non habet esse formale, sed tantùm fundamentaliter proximè. Cæterùm, quia posito fundamento proximo in re, iam ens rationis est proximum existentiæ, seu in proxima dispositione vt sit, & quod parum distat ab esse, nihil distare censetur; ideò illud ens rationis dicitur esse ratione fundamenti proximi, ac propterea formaliter & realiter denominare subiectum; sic propositiones & termini, quæ sunt in libris, vocantur tales, etiam si non sit actualis cognitio formalitatum ipsorum. Lege quę infra dicuntur quęstione. 75. articul. 4. disputatio. 6. §.4.

M. Suarez in hac quæstione disputat. 1. sectio. 3. asserit, rationem signi ex impositione significantis, propriè ac formaliter non consistere in relatione, neque reali, neque rationis. Primum probat, quia non habet reale fundamentum in re significata, quia extrinseca impositio nullam rem ponit in eo, quod ad significandum imponitur. Secundum patet, quia

31 32 33 34 35

quia relatio rationis tandiu eſt, quãdiu ab A intellectu concipitur, ſeu fingitur. Huius modi autem ſignum poſtquam impoſitum eſt, non pẽdet ex fictione, vel comparatione intellectus referẽtis vnum ad aliud, ſine illa enim, ſeu ante illam, exercet munus ſigni, excitando mentem, vt veniat in cognitionẽ rei ſignificatæ. Vnde ratio ſigni præciſè oritur ex impoſitione, quę re ipſa facta eſt, quamuis phyſicè in re nihil ponat, niſi extrinſecã denominationẽ à reali actu prouenientem: moraliter verò, & quaſi more humano loquendo relinquitur in re impoſita ad ſignificandum habilitas quędam, B ſeu aptitudo ad excitandum intellectum, vt rem aliam cognoſcat: nam hæ denominationes extrinſecæ, quatenus manent in memoria & exiſtimatione hominum, multum valẽt ad huiuſmodi actiones morales, & humanas, vt conſtat in poteſtate iurisdictionis, in gradu doctoratus, nã hæc & ſimilia ſolũ fiunt per quandam extrinſecam deputationem, & denominationem. Multa in hac ſolutione inuoluuntur, quæ in præſenti diſputare non vacat. Satis pro nunc ſit, eſſe nouum & inauditum aſſerere, rationem ſigni, ſeu ſignificationem non eſſe relationẽ rationis, cuius oppoſitum docẽt omnes Metaphyſici & Theologi. Fundamentum autem Suarez parum vrget, & ex dictis numero præcedenti diluitur. Neq; etiam eſt verũ, ſignificationem eſſe denominationẽ merè extrinſecam, quia licèt denominatio, quæ eſt à forma rationis, nequeat dici intrinſeca, cũ nõ ſit à forma re ipſa inhærẽte, aut ſubſiſtente in re, quę denominatur; eſt tamen intrinſeca, in quantum fundamentũ illius eſt intrinſecum, & ipſa eſt immediata ſuo fundaméto. Quare huiuſmodi prędica D tiones, Natura rationalis eſt ſpecies athoma, &, Natura animalis eſt genus ſubalternum, Sacramentum eſt ſignum rei ſacræ, ſunt prædicationes formales à forma quaſi intrinſeca, nõ tamen ſunt denominationes extrinſecæ. Et ob id huiuſmodi prædicatio, Coloratum eſt obiectum potentię viſiuę, &, Rationale eſt prędicatũ animalis, ſunt denominationes intrinſecæ, tametſi ratio obiectiua prout ſic, & ratio ſubijcibilis & prædicabilis ſint entia rationis. Prętereà, vt ſubiectum realiter denominetur ab aliqua forma, non opus eſt, vt forma, ſit omninò realis, ſed ſatis eſt realitas ſui fundamenti. Propter hoc enim ſacramentum dicitur realiter ſignum, & ſeruus emptitius realiter dicitur ſeruus, & vxor alicuius dicitur realiter vxor eius.

Ad quartum reſpondet D. Bonauentura in 4.d.1.q.2. ſignum poſſe comparari vel ad id, quod ſignificat, vel ad eum, cui ſignificat. Prior cõparatio eſt intrinſeca & eſſentialis ſacramento, poſterior eſt extrinſeca, & accidentalis. Priorem ſignificationem habet ſemper ſacramentum innatã & in actu, poſteriorem habet in habitu, ſeu in potentia. Cùm igitur ſacramentum dicatur ſignũ ab illa prima habitudine ad rẽ ſacram, ſemper dicitur actu ſignum: nam quantum eſt de ſe, ſemper actu ſignificat rem ſacram, etiam ſi actu non ſignificet huic, qui recipit ſacramentum: ſicut ramus ſuper tabernam ſemper eſt ſignum, etiam ſi nullus aſpiciat. Et hęc propoſitio, Chriſtus eſt perfectus Deus, & perfectus homo ſemper ſignificat, etiam ſi is qui legit, non intelligat. Et eadẽ ratione ſacramentum ſemper eſt ſignum, tametſi nullus cognoſcat. Sed obijcitur. Nõ eſt ſignum, neque ſignificat, niſi id, quod alicui ſignificat, ergò non eſt ſignum huic, niſi quod illi ſignificat. Sed baptiſmus non ſignificat infanti: ergò non eſt illi ſignum, aut ſacramentum. Reſp. quod ſicut infanti C in baptiſmo ſufficit fides aliena, ita ſufficit, quod ſacramentũ ſignificet ipſi in alio, nempe in his, qui infantem baptizant, vel in Eccleſia, quæ ipſius nomine credit. Et ideò licet non ſignificet ei in ſe, ſignificat tamen in alio. Vnde cùm dicitur eſſe de eſſentia & ratione formali ſacramenti, vt ſignificet, nõ eſt intelligendum de actu, ſed de aptitudine. Quare ad rationem ſacramenti ſatis eſt, quod ex ſe ſignificet, tametſi huic non ſignificet.

Ad quintum reſpondetur, ſpecies ſacra- 37
mentales eſſe ſignum, & corpus Chriſti ſub ſpeciebus eſſe rem & ſacramentum ſimul, nõ ſacramentum ſimpliciter. Etenim corpus Chriſti in Euchariſtia eſt res, quia eſt effectus ſacramenti, & res ſignificata per ſpeciem panis. Similiter eſt etiam ſacramẽtum, quia confert gratiam, & ſignificat corpus Chriſti myſticum, id eſt, eſt ſignum Eccleſiaſticæ vnitatis. Hoc autem nõ eſt ſacramentum ſimpliciter, ſed ſecundùm quid, vt ſuo loco oſtendetur. Nihilominus eo modo, quo eſt ſacramentũ, eſt etiam ſignũ. Idẽ etiã de charactere dicẽdũ eſt, nẽpe nõ eſſe ſacramẽtũ ſimpliciter, & ex cõſequẽti neq; ſignũ, ſed eſſe rem & ſacramẽtũ ſimul. Eſt quidẽ res reſpectu ſacraméti, quia eſt effectus ſacramenti ſenſibilis. Dicitur autem ſacramentum & ſignum, nõ ſolum quia eſt ſignum, quòd homo ſit conſecratus Deo, & Chriſti miles; ſed etiam quia eſt ſignũ gratiæ,

tię, quæ adest, vel adesset, nisi obex poneretur. Sed neq; corpus Christi, neq; character possunt dici sacramenta, nisi quatenus signis sensibilibus coniunguntur, id est, in quatum significata sunt per aliqua sensibilia exteriora.

38 Ad sextum respondetur, sacramentá sim pliciter considerari posse. Nempe & prout sunt à Christo instituta, & prout subordinãtur intentioni particulari ministri, & suscipientis, vt actus eliciti ab ipsis ministrantibus & suscipientibus. Posteriori modò cõsiderati sunt actus eliciti à religione, & per virtutem religionis regulãtur, si debitè ministrentur, & suscipiãtur. Si verò indebitè, sunt actus irreligiosi. Et in hac consideratione ad disputationem præsentem non pertinent. Si verò considerentur priori modo, non sunt actus à religione eliciti, sed tantũ sunt signa sacra, virtuti religionis proportionata, quibus Deũ venerari & colere possumus, & ideò appellantur sacræ ceremoniæ. Et in hoc sensu loquimur hic de sacramentis.

39 Ad septimum respõdetur, esse valde probabile in entibus rationis cõstitui tria prædicamenta, nempe prædicamẽtum relationum, priuationum, & negationũ, atq; adeò sacramẽtum, cùm sit signum, reponi in prædicamento relationum rationis. Alij dicũt, sacramenta esse reductiuè in prædicamento rerum, quibus constant, nam signum ex sua natura abstrahit à reali & rationis, & sacramẽta saltem nouæ legis sunt realia, quia sunt realis causa gratiæ. Sed quia ratio signi est incompleta, ideò reducitur ad prædicamentum sui fundamenti. M. Soto in 4. d. 1. q. 1. art. 1. docet, genus signi esse transcẽdens, quod per omnia prædicamenta vagatur, sicut alia entia rationis. Vnde cùm sacramenta sint signa, & ex institutione tantũ significent, per solam operationem intellectus sunt entia rationis, & ex consequenti censet in nullo certo prædicamento collocari. Quòd si illi obijciatur, aliqua sacramẽta in particulari esse in prædicamẽto actionis, seu passionis, vt Baptismus V. g. est ablutio quædam, Confirmatio est Vnctio, & Eucharistia refectio, & ex consequenti sacramentum debere esse in eodem prædicamento, cùm genus & species, vt animal & homo sint in eodem prædicamento. Respõdet Soto, sacramenta materialiter sumpta secundum suas naturales substantias, esse in prædicamento actionis, vel passionis; formaliter verò accepta, vt sunt signa ad placitum significantia, esse in genere signi. Neq; A est inconueniens, eandem rem diuersã rãtione in diuersis prædicamentis collocari; nam statua ratione materiæ est in prædicamento substantiæ, ratione verò formæ artificialis est in prædicamento qualitatis. Et D. Thomas in 4. d. 3. q. 1. art. 1. q. 3. asserit, baptismum simpliciter esse in genere ablutionis; at verò secundùm quid, id est, in quãtum est sacramentum, esse in genere relationis.

B II. DISPVTATIO.

An de essentia Sacramenti sit, non solùm esse signum, sed etiam esse causam gratiæ. §. 1

DIsputatione præcedenti ostensum est, sacramentum essentialiter & quidditatiuè esse signum, ac proinde in genere signi constitui. Modò dubitatur, an etiã illi cõueniat formaliter, & quidditatiuè causare, & efficere gratiã. Affirmatio sic probatur. Sacramentum formaliter & quidditatiuè pertinet ad genus causæ & actionis, ergò causare & efficere gratiam est de essentia illius. Consequentia est euidens, & antecedẽs probatur. Primò authoritate D. Gregorij in c. Multi. 1. q. 1. vbi ita definit sacramentum. *Sacramenta eò dicuntur, quia sub tegumento corporalium rerum diuina virtus secretiùs salutem operatur. Vnde ab occultis virtutibus sacramenta dicũtur, vel à sacris.* Ecce D. Gregorius rationem sacramẽti ad occultam virtutem effectiuam sanctitatis reducit. Item Magister in 4 d. 1. per rationem causalitatis sacramentum definit, dicens, quòd sit, *Inuisibilis gratiæ visibilis forma, vt eius imaginem gerat, & causa existat.* Ecce vbi vltima Sacramenti differentia est, quod gratiæ causa existat. Secundò probatur idem antecedens. Genus subalternũ, & species athomæ eiusdẽ generis, collocantur in eodẽ prædicamẽto & supremo genere: sed species athomæ sacramenti reponuntur essentialiter & quidditatiuè in prædicamento actionis: ergò & sacramenta, atque adeò efficere est de eorum ratione. Minor probatur. Baptismus essentialiter est actio, est enim sacra ablutio, confirmatio essentialiter est sacra consignatio, seu chrismatio, Eucharistia est cibatio, seu nutritio: sed istę sunt species athomæ sacramenti; ergo sicut species pertinent ad prædicamentum actionis, ita & genus.

Confir-

Digitized by Google

Confirmatur. Sacramentum dicitur à sa- A
crando, sicut medicamétum à medicando: sed sacrare significat actionẽ, sicut & medicari, ergo. Nec videtur sufficiens solutio, quam adhibet D. Thomas hîc ad primum: quoniam si rectè expendatur, ostendit quidem sacramentum non importare essentialiter causalitatem effectiuam, non verò q̃ nõ denotet essentialiter causalitatem formalẽ, aut finalẽ, quinpotiùs D. Thomas illud admittere videtur, dum dicit, medicamentum dici à medicina, quæ est causa efficiẽs, & ideò significari per modum efficientis, B
sacramentum verò dici à sanctitate, quæ non est causa efficiens, sed formalis, vel finalis. Ex quibus verbis colligitur, sacramentum non significare per modum causæ efficientis, non tamen, quòd non significet per modum causæ finalis, vel formalis. Et probatur. Ex eo quòd medicamentum denominatur à causa efficiẽte, significat per modum causæ efficientis: ergo quia sacramẽtum denominatur à causa formali, vel finali, significat per modum causę formalis, vel finalis, &c sicerit in gene- C
re causæ.

Secundò. Sacramentum principaliter est 2
institutum ad efficiendam gratiam, potiùs quàm ad eam significandam: ergo de principali significato non importat rationẽ signi, sed rationem causæ. Consequentia est euidens: & antecedens probatur. Sacramentum est institutum ad conferendam sanctitatem, seu sanctificationem, nõ ponentibus obicem: & hanc etiam significat, cùm sit sig- D
num practicum, atque adeò significat quasi in actu exercito sanctificationem, quæ per ipsum, vel sub ipso efficitur: & nó aliter potest sacramentum distingui ab alijs signis, quæ quasi speculatiuè eandem sanctificationem significãt: ergo principaliter est institutum ad efficiendam huiusmodi sanctificationem. Potest etiam probari facta inductione in omnibus sacramentis, quæ hactenus fuerunt instituta. Nam de sacramentis nouæ legis constat, fuisse instituta ad conferẽ E
dam & causandam gratiam & sanctificationem; vt sacramẽtum baptismi est principaliter institutum ad regenerandam animam in vita spirituali; Eucharistia ad cibandam & reficiendam animam, & sic de alijs sacramentis: hæc autem non ad significationẽ, sed ad causalitatem spectant. De veteribus autem sacramentis id probat & explicat Diuus Thomas in 4. distinctio. 1. quæstio. 1. art. 5. quæstiuncula secunda & tertia, & ex institutione sacramentorum est per se manifestum. Confirmatur, quia causare gratiam est longè perfectiùs, quàm illam significare: & ex consequenti, ratio sacramenti in causalitate gratiæ potissimum cõsistit.

Tertiò. Si ratio formalis sacramenti non 4
esset posita in causalitate gratiæ, sed in ratione signi, sequeretur, sacramenta veteris legis esse tam perfecta, sicut & nouæ legis: quia ita perfectè significabant. Quod tamẽ videtur contra Diuum Paulum, qui pluribus locis, antiqua sacramenta vocat imperfecta & vacua. Confirmatur, quia ita propriè essent sacramenta, sicut & nostra: nam ita propriè conuenit illis ratio signi, sicut & nostris: sed consequens est contra Diuum Thomam in 4. distinctio. 1. quæstione 1. articulo 1. quæstione 3. ad 3. vbi tenet, sacramẽtum potius pertinere ad genus causæ, quàm ad genus signi. Et consequenter docet, sacramenta vetera non fuisse propriè sacramenta, quia gratiam propriè non causabant. Nec sat est dicere, Diuum Thomam mutasse sententiam: quoniam articulo sequenti dicit, sacramentum esse signum gratiæ, non quomodocunque, sed sanctificantis nos. Et 1. 2. quæstione. 101. articulo 4. inquit, illud propriè esse sacramentum, quod significat gratiam, & sanctificat: ergo ex mente Diui Thomæ, ratio signi non sufficit ad rationem sacramenti, sed præterea requiritur causalitas, & efficientia.

Quartò. Res à nobiliori denominationẽ 5
sumere debent: sed sacramenta habent efficere, & significare: ergo potius debent denominari ab efficientia, quàm a significatione, vel ratione signi. Consequentia patet, quia efficientia est nobilior ac præstantior significatione. *Minor* probatur, quia magis proprium est sacramenti efficere sanctitatem, quàm significare: tùm, quia in testamẽto veteri, sacramenta ratò dicuntur significare, frequentissimè autem dicuntur consecrare, & sanctificare, seu initiare, vt patet Exodi 28. & Leuitici 8. & ad Titum 3. Baptismus dicitur lauacrum regenerationis: regenerare verò magis est efficere, quàm significare. Tum etiam, quia omnia nomina similia sacramento significant actionem, nõ signum, vt patet de nomine medicamenti, vestimenti, calceamenti, ornamenti, fundamẽti, & alijs eiusdem formæ: ergo sacramẽtum dicitur à sacrando, non verò à significando.

Digitized by Google

6 Quintò. Si ratio formalis & generica ſi- A
cramẽti eſſet ratio ſigni, & non cauſalitatis,
ſequeretur, non eſſe intrinſecum & eſſentia
le ſacramento nouæ legis gratiam efficere,
ſed eſſe quid accidentarium, ſicut muſico,
vt ſic, nõ eſt intrinſecum ædificare, ſed per
accidens: ita etiam diceretur, quòd ſacramẽ
to vt ſic accidit cauſare gratiam, quia non
eſt intrinſecum relatiuo cauſare, & effi-
cere.

7 Sextò. Differentia eſſentialiter conſtitu B
tiua ſacramenti nouæ legis, & qua eſſentia
liter diſtinguitur à ſacramentis veteris le-
gis, pertinet ad genus actionis vel cauſæ: er
go ſacramẽtum, quod eſt genus contractũ
& diuiſum per hanc differentiam, pertinet
etiam ad prædicamentum actionis. Conſe-
quentia patet quia ad idem prædicamentũ
pertinet genus & differentia, quæ eſt per ſe
diuiſiua, & contractiua generis. Antece-
dens probatur, nam in Concilijs Florenti-
no, & Tridentino definitur, ſacramenta no C
uæ legis differre à ſacramentis veteribus in
hoc, quòd iſta ſignificabant quidem gratiã,
& non cauſabant: illa verò non ſolùm eam
ſignificant, ſed etiam cauſant: ergo diffe
rentia eſſentialiter conſtituens rationem ſa
cramenti nouæ legis, diſtinguensquè a ſa-
cramẽtis veteribus, eſt eſſe cauſatiuum gra
tiæ atquèadeò cauſare & efficere eſt de eſ
ſentia illius.

Confirmatur. Hæc prædicatio, Sacramẽ
8 tum nouæ legis cauſat gratiam, eſt per ſe in D
primo, vel ſaltem in ſecundo modo perfei-
tatis: ergo ſacramentum eſt in genere cau-
ſæ, & actionis. Antecedens probatur, tũ,
quia in Concilijs omnibus citatis, præſer-
tim in Concilio Florentino, vbi ſacramen
ta nouæ legis, ab antiquis per cauſalitatem
gratiæ diſtinguuntur, non per rationem ac
cidentalem, vel differentiam pertinentem
ad quintum prædicabile, quæ eſt commu-
niſſima, ſed per propriam, aut proprijſsimã
differentiam, debuit huiuſmodi diſcrimen
conſtitui. Tùm etiam, quia illud prædica- E
tum, cauſat gratiam, conuenit omni ſacra-
mento nouæ legis, ſoli & ſemper: ergo præ
dicatur ſaltem in ſecundo modo perfeita-
tis. Conſequentia Probatur, nam quod
prædicatur in primo modo perfeitatis, vel
eſt genus, vel ſpecies, vel differẽtia, quod
vero in ſecundo modo, eſt propria paſsio:
ergo ratio cauſalitatis, vel eſt quidditatiua,
& eſſentialis ſacramento, ac ſubinde ex-
cluditur ratio ſigni, vel eſt propria paſsio
illius, quę proinde excludit etiam rationẽ
ſigni à ſacramento. Etenim Propria paſsio
realis, qualis eſt cauſare gratiam, nõ poteſt
ſequi ſubiectum, nec etiam conuenire ſub
iecto, quòd ſit ens rationis, quale eſt ſignũ
ad placitum.

Referuntur opiniones §.2.

CIrca hanc difficultatem eſt prima ſen- 9
tentia Magiſtri Sententiarum in 4.
diſtinctione 1. aſſerentis, rationem ſacra-
menti non conſiſtere in hoc quod eſt eſſe
ſignum rei ſacrę, ſed in eo quod eſt cauſa-
tiuũ eſſe rei ſacræ. Ex quo infert Magiſter,
ſola ſacramenta nouæ legis eſſe proprie ſa-
cramenta, quia ea ſola cauſant gratiam, ſa-
cramenta verò veteris legis improprie & ſe
cundum quid dicẽda eſſe ſacramenta, quia
licet gratiam ſignificarent, illam tamen nõ
cauſabant. Eandem ſententiam tenuit Di-
uus Thomas ibi quæſtione 1. artic. 1. quæſt.
3. ad 3. vbi ait, ſacramentum non diuidi in
ſacramenta veteris, & nouæ legis, ſicut ge-
nus in ſpecies, cum de ratione veri, & pro-
prii ſacramenti ſit, non ſolum ſignificare,
ſed cauſare gratiam: & ita ſacramenta vete-
ris legis, quia tantum ſignificabant gratiã,
& non cauſabant, erant ſacramenta ſolum
ſecundum quid. Cæterum Diuus Thomas
in præſenti articulo, reipſa, tametſi non
verbis hanc ſententiam retractauit, vt vni-
uerſi eius expoſitores cenſent. Et ex modo
loquẽdi ipſius D. Thom. apertè colligitur.
Itaquè exiſtimat, propriam, & formalem
rationem ſacramenti, quæ eſt communis
veteris, & nouę legis ſacramentis, poſitam
eſſe in eo, quod eſt eſſe ſignum rei ſacræ, &
non eſſe cauſatiuum. Sententiam Magi-
ſtri ſequuntur Hugo de ſancto Victore,
libro 1. de Sacramentis, p. 9. cap. 1. Guil-
lielmus Pariſienſis lib. 4. cap. 1. Richar-
dus in 4. diſt. 1. art. 1. q. 3.

Secunda ſententia eſt Cardinalis Bel- 10
larmini libro 1. de Sacramentis in genere,
cap. 12. vbi ait, ad rationem ſacramenti in
genere non ſatis eſſe, vt ſignificet, ſed re-
quiri etiam vt efficiat ſanctitatem, ſeu ſan
ctificationem. Et ſubiungit etiam ipſe Bel-
larminus, magis proprium eſſe ſacramenti
efficere, ſeu ſanctificare, quàm ſignifica-
re: ac proinde ſacramenta veteris legis
non ideò fuiſſe ſacramenta, quia ſignifica
bant gratiam iuſtificantem, ſed quia ſigni-
ficabant, & efficiebant ſanctitatem legalẽ.

Tertia ſententia eſt, veluti media, quam
docet Magiſter Suarez art. 3. huius quæſt.
diſp.

diſputatio 1.ſectio.2.dicto 2. & 3.aſſerens de ratione ſacramenti eſſe, efficere, ſeu cõferre aliquam ſanctificationem, ſaltem imperfectam, quam efficiendo ſignificet veram animæ ſanctitatem. Et in fine eiuſdem ſectionis docet, efficere & ſignificare ſanctificationem, eſſe diuerſas rationes, quarum vna pertinet ad genus actionis, altera verò ad genus relationis, & vnam requiri ex parte materiæ, ſeu rei ad ſignificandum impoſitæ, alteram verò ex parte rationis formalis, quia vt ſacramentum imponatur ad ſignificandam gratiam, debet præſupponi, vel inſtitui, quòd ſit ceremonia ſacra, aliquam ſanctificationem efficiens, & hoc eſt quaſi materiale, quia eſt res, quæ ad ſignificandum imponitur, & cui ſignificatio adiungitur tanquam vltima ratio formalis conſtitutiua ſacramenti. Ex quo infert Suarez, quòd licèt in re, quæ eſt ſacramentum, interdum ſignificatio primariò intendatur ex intentione agentis, nihilominus in executione immediatius confertur ſacramentum ad efficiendam aliquã ſanctificationem, nam ſacramentum ſemper ſit per modum ceremoniæ ſacræ, & ſacrantis, & hoc eſt quaſi materiale, quod ſignificationi ſubſternitur. Et ideò ſi ſanctificatio, propter quam efficiendam inſtituitur ſacramentum, eſt perfecta, & per gratiam iuſtificantem, tunc ſacramentum etiam ex intentione inſtituentis non eſt primariò inſtitutum ad ſignificandum, ſed ad efficiendum ſanctificationem, quia hic finis tunc eſt perfectior & altior, ac proinde magis intentus. Pro explicatione ſit prima concluſio.

Prima concluſio. §.3.

12 DE Eſſentia & ratione formali, ac quiditatiua ſacramenti nõ eſt, eſſe cauſam gratiæ, ſed tantùm eſſe ſignum. Hæc concluſio eſt communis Theologorum, illis paucis exceptis, & conſtat ex dictis diſputatione præcedente §.2. Etenim circunciſio, quæ erat ſacramentum veteris legis, Geneſ.17. dicitur, ſignum fœderis initi inter Deum & Abraham, & non dicitur cauſa. Et à Paulo ad Roman. 4. appellatur ſignum & ſignaculum iuſtitiæ, non autem cauſa. Et Baptiſmus vocatur ſignum mortis Chriſti, ad Romanos 6. & D. Thomas infra q.62 art.6. ad 3. inquit: *Circunciſio ſicut cætera ſacramenta veteris legis erant ſolum ſignum fidei iuſtificantis. Et ideò in circunci-*

A *ſione conferebatur gratia, in quantum erat ſignum paſſionis Chriſti futuræ.* Patres etiã ſacramenta frequenter vocant ſimbola & ſigna, cauſas verò non niſi rarò. Ex quibus colligitur hæc ratio. Sacramenta veteris legis erant vera ſacramenta, & tamen gratiam non cauſabant, ergo non eſt de eſſentia ſacramenti cauſare gratiam, ſeu eſſe cauſam gratiæ. Maior patet ex Concilio Florentino in inſtitutione Armenorum in doctrina de ſacrament. & ex Concilio Tridentino, ſeſsio.7. Cano.2. vbi vocant ea ſacramenta, ſicut & noſtra. Et ſimiliter conſtat ex Auguſtino lib.4. de Baptiſmo contra Donatiſtas, capit. 22. & libr. 19. contra Fauſtum, capit. 11. vbi hæc verba dicit: *In nullum nomen religionis ſeu veri, ſeu falſum coadunari poſſunt homines, niſi aliquo ſignaculorum, vel ſacramentorum viſibilium conſortio colligentur.* Ex quibus verbis Auguſtini colligitur, ſacramenta veteris legis fuiſſe vera ſacramenta, & ſigna. Minor autem conceditur ab authoribus primæ opinionis. Et probatur ex Con-

C cilio Florentino loco citato, vbi conſtituit differentiam inter noſtra ſacramenta, & vetera, quòd hæc non cauſabant gratiam, ſed eã ſolùm per paſsionem Chriſti dandam ſignificabant, illa verò noſtra cõtinẽt gratiã, & ipſam dignè ſuſcipiẽtibus cõferunt. Idem etiam diffinitur in Concilio Tridentino, ſeſsio.7. Cano.2. *Si quis dixerit, Sacramenta nouæ legis â ſacramentis veteris legis non differre, niſi quia aliæ ſunt ceremoniæ, & alij ritus, anathema ſit.* Vult ergo differre in hoc, quòd illa gratiam nõ

D cauſabant, noſtra verò ſanctificationem efficiunt. Item. Catechiſmus Romanus Pij Quinti in tractatu de ſacramentis in genere agens de excellentia & præſtantia ſacramentorum nouæ legis, ait: *Ideò ſacramenta noui teſtamenti veteris legis ſacramenta excellere, quòd noſtra gratiam iuſtificantem cauſant, illa verò ſigna tantùm erant rerum, quæ in noſtris ſacramentis efficienda eſſent.* Et Diuus Auguſtinus in epiſtol. 118. cap.1 & lib.19. contra Fauſtum capit.13. &

E quæſtio.33. ſuper Numer. Ideò inquit noſtra ſacramenta illorum ſacramentis meliora & digniora eſſe *Quia illa promittunt, noſtra verò dant gratiam.* Ex quibus conſtat, de ratione ſacramenti in genere eſſe, quod ſit ſignum gratiæ, & non cauſa.

Secunda conclusio. §.4.

13 SAcramenta nouæ legis primò & principaliter sunt à Christo Domino instituta ad significandam rem sacram, secundariò verò & minus principaliter ad ipsam causandam. Hæc conclusio est recepta omnibus Thomistis, sed ab eis non probatur. M. Soto in 4. distin. 1. quæst. 1. artic. 1. præsupponit, Christum fuisse & hominum redemptorem, & etiam Christianæ religionis institutorem, cùm fuerit primus & summus Dei Sacerdos. Quatenus fuit redemptor, instituit Sacramenta, vt essent quædam animarum medicamina, quæ in illis salutem, & gratiam causarent. In quantum verò fuit summus Sacerdos, Christianæ religionis institutor, instituit eadem-met sacramenta, vt essent ceremoniæ, quibus Deum colleremus, & protestaremur nos à Deo in nostra redemptione & salute dependere. Ad hanc autem protestationem necessarium fuit, vt sacramenta essent signa nostræ redemptionis & salutis. Colligit ergo Soto, sacramenta nouæ legis instituta fuisse ad significandum rem sacram. Verùm quia ex hac ratione non colligitur sufficienter, quòd fuerint primò & principaliter instituta ad significandum rem sacram, tametsi optimè colligatur, fuisse simpliciter ad significandum instituta, ideò Soto aliam rationem adiungit, quę talis est.

14 Ad fidem pertinet asserere, sacramenta nouæ legis esse signa gratiæ & sanctitatis, quòd verò sint causa gratiæ & sanctitatis, ad disputationem Theologicam, & nullo modo ad fidem spectat, ergo dicendum est, sacramenta nouæ legis potissimùm fuisse instituta ad significandam rem sacram, & minus principaliter ad ipsam causandam. Hæc consequentia est satis verosimilis; sed antecedens inconsideratè asseritur, quia licèt ad fidem non spectet, qua ratione sacramenta causent gratiam, an physicè, vel moraliter, negare tamen sacramentis omnem causalitatem est contra fidem, vt infra quæstio. 62. artic. 1. constabit. Ideò ipse Soto corrigit hanc rationem in suis retractationibus, quæ continentur in secundo tomo quarti in fine.

15 Probatur ergo conclusio. Diuinus honor, & reuerentia religiosa debita Deo præferri debet nostræ sanctitati, & vtilitati spirituali; ergo sacramenta quatenus pertinèt ad diuinum honorem, & ad reuerentiam religiosam debitam Deo, principaliùs fuerunt à Christo instituta, quàm prout sunt medicamenta animarum, & causatiua nostræ sanctitatis, & gratiæ. Sed prout sunt signa rei sacræ, pertinent ad honorem diuinum, & ad cultum illi exhibendum, quia vt sic sunt ceremoniæ religiosæ, protestatiuæ diuinæ bonitatis, & beneficiorum, quæ à Deo suscepimus: quatenus verò sunt causatiua gratiæ, ad nostram spiritualem vtilitatem spectant; ergo primariò & principaliter instituta sunt ad significandum secundario verò & minùs principaliter ad causandum. Confirmatur. Nostra salus, & iustificatio habet pro causa finali gloriam Dei & Christi, ergo sacramenta, quatenus sunt effectiua nostræ iustificationis, eandem causam finalem respiciunt, & ex consequenti eorum causalitas subordinari debuit eorum significationi, eo quòd significatio per se primò respicit gloriam Dei, & Christi redemptoris.

16 Secundò. Causalitas sacramentorum subordinatur eorum significationi: ergo ex principali Christi institutione conuenit sacramentis significare rem sacram. Antecedens probatur. Sacramenta id causant, quòd significãt, eodem modo causant, quo significant. V. g. Baptismus ex eo causat gratiam, quia significat illam, & ex eo causat gratiam ingenerantem, quia significat gratiam regenerantem, & sic in reliquis sacramentis: ergò causalitas sacramentorum regulatur per significationem, ab ipsaque dependet, & illi subordinatur. Ex quibus constat, quàm verè asseruerit Diuus Thomas, omnia sacramenta constitui in genere signi, ita quòd signum quidditatiuè prædicatur generica prędicatione de omnibus sacramentis. Et ratio ex eo desumitur, quod significatio conuenit sacramentis ex primaria & principali institutione Dei instituentis sacramenta; ergo conuenit illis quidditatiuè. Sed non vt ratio specifica, nec vt differentia essentialis, vt constat; ergo vt ratio generica.

17 Sed contra hanc conclusionem obijcitur. Si sacramenta nouæ legis primò & principaliter sunt instituta ad significandum, & secundariò & minùs principaliter ad causandum, ergò duplici ratione sùt sacramenta, & quia significant rem sacram, & quia causant illam, atque adeò ponerentur in duplici genere, nempe in genere signi, & in genere causæ, seu actionis:

Digitized by Google

actionis: haberentq; duplicem diffinitionem, alteram, quæ rationem signi explicaret, alteram verò, quæ rationem causæ exponeret. Sed Diuus Thomas in genere tantùm signi constituit omnia sacramenta antiquæ & nouæ legis, & vnica tantùm definitione explicat rationem omnium sacramentorum in communi: ergo, &c. Respond. Negando omnes illas consequẽtias, quia sacramentis nouæ legis ex primaria & principali institutione competit esse signa rei sacræ. Quòd verò causent sanctitatem & gratiam, competit illis secundariò & accessoriè ad significationem, ita vt causalitas sit veluti modus significationis sacramentalis. Et ideò simpliciter & absolutè, non constituuntur in genere actionis vel causæ, sed solùm in genere signi, quia vnumquodque simpliciter dicitur tale ab ea ratione tantùm, quæ ei per se primò & principaliter conuenit, & non ab ea, quæ ei competit secundariò, minus principaliter, & accessoriè, & quasi aliquid alterius.

A

B

18 Est tamen aduertendum, quòd sicut sacramentum in ratione signi consideratum, requirit significationem occultam rei sacræ, quia sacramenta non solùm constãt ex verbis, quorum significatio est manifesta, & expressa, habentq; primatum in significãdo, vt docet Augustinus lib. 2. de doctrina Christiana, capit. 3. Sed etiam ex rebus, quarum significatio est obscura, & recondita: ita similiter idem sacramentum in ratione causæ consideratum, habere debet virtutem occultam causandi rem sacram. Et hoc expressè docet Gregorius. c. Multi, & Diuus Thomas in hoc articulo, dicens, quòd sacramentum habere debet ordinem, vel signi, vel causæ ad sanctitatem occultam. Et manifesta est vtriusque ratio, nam sacramentum siue in ratione signi, siue in ratione causæ pertinet ad homines in statu viæ constitutos. Sed pro isto statu gratia & sanctitas est occulta & latens, imò & incerta, ergo cõueniens fuit, vt tàm significatio sacramentorum, quàm causalitas sanctitatis & gratiæ esset occulta.

C

19 Vnde constat, falsò asseruisse quosdam recentiores, vt aliquid propriè dicatur sacramẽtum sufficere, vel quòd sit signum rei sacræ, vel quod sit causa rei sacræ: ita vt si aliqua res fuerit signum rei sactæ, quamuis nullo modo sit eius causa, appelletur propriè sacramentum. Similiter si aliqua res fuerit causæ rei sacræ, tametsi nulla ratione illam significet, possit propriè vocari sacramentum. Sed hæc sententia est falsa, vt constat ex dictis, nec in Diuo Thoma vllum habet firmamentum, cùm inquit in hoc articulo, id quod habet habitudinem causæ, vel signi ad sanctitatem occultam, esse sacramentum, quia ibi loquitur Diuus Thomas latè de sacramento, vt varias habet significationes, in quem sensum Iuramentum dicitur sacramentum, & similiter quod est causa efficiens sanctitatis, vt passio Christi, & Incarnatio, dicitur sacramentum. Sed Diuus Thomas id tantùm vocat in præsenti sacramentũ, quod tantùm significat sanctitatem, vt sacramenta veteris legis, vel quod simul significat & efficit sanctitatem, vt sacramenta nouæ legis. De ratione autem & essentia sacramenti solùm dicit esse, quòd sit signum: & ideò cõstituit sacramentum in genere signi. Neque exẽplum adductum à D. Thoma fauet huic sententiæ, quia licèt aliquid dicatur sanum, quia tantùm efficit sanitatem, vt medicina, vel quia in se habet formaliter sanitatem, vt animal, quod est sanitatis subiectum, vel quia significat sanitatem, vt vrina, vel quia simul significat, & efficit sanitatem, vt vrina, quæ est medicatiua animalis, & ideò est signum sanitatis, & causatiua illius: tamen sacramentum etiam si totidem modis vsurpetur, solùm sumitur in præsenti pro eo, quod tantũ est signum rei sacræ, vel simul est signum & causa.

D

E

Diluuntur argumenta. §. 5.

29 AD primum argumentum in cõtrarium negatur antecedens; & ad primam probationem desumptam ex D. Gregorio respondetur, Gregorium eo loco non docuisse, rationem sacramenti in causalitate consistere, quin potiùs oppositum insinuasse. Ait enim, virtutem diuinam secretiùs operari salutem sacramentorum. Non dicit ipsa sacramenta operari, sed quòd virtus diuina operatur sacramentorum salutem, hoc est, salutem, quam sacramenta visibilia significant. Verum est etiam, quòd sancti Patres diffinitionibus artificiosis ex genere & differentia constantibus vti non solent, sed quibusdam descriptionibus frequenter vtuntur. Et sic Diuus Gregorius nó fuit solicitus in assignanda quidditatiua sacramentorum definitione. Ad authoritatem Magistri respondetur, ex propria tententia vltimam particulam definitio-

BIBLIOTECA NAZ. ROMA VITTORIO EMANUELE

nis adhibuiſſe, ſed eius ſententia reijci- A
tur. Ad ſecundam probationem conceſ-
ſa maiori diſtinguenda eſt minor, ſi enim
formaliter intelligatur, eſt falſa, & ne-
ganda, materialiter verò eſt concedenda.
Senſus eſt, ſacramenta conſiderata in ra-
tione materiali eſſe quaſdam actiones, vel
paſsiones; formaliter verò ſumpta in eſſe
ſacramenti ad genus ſigni pertinere, vt par
ticulares eius ſpecies. Sicut terminus vo-
calis pro materiali eſt ens reale, & in præ- B
dicamento entis realis, pro formali verò
eſt ens rationis, & in carhegoria entium
rationis. An verò ſacramenta nouæ legis
præſertim pro materiali ſumpta, pertineát
ad genus actionis, vel potiùs ad genus
cauſæ; non eſt conſentiens Theologorum
ſententia. Sed breuiter dicendum eſt, ſi
purè materialiter conſiderentur, ad ge-
nus actionis pertinere; ſi verò perpendan-
tur, vt ſunt inſtrumenta cauſatiua gra-
tiæ, ſpectare ad genus cauſæ, nam inſtru- C
mentum reducitur ad genus cauſæ prin-
cipalis. Et eadem ratione virtus ſacra-
mentalis, per quam ſacramenta efficiunt
gratiam, poteſt reduci ad genus qualita-
tis, in quo gratia reponitur. Sic autem
non ſumuntur ſacramenta in ratione ſacra-
menti formaliter, quia cauſare conuenit
ſacramentis nouæ legis ratione materiæ,
ſignificare verò ratione formæ, & quia
res ponuntur in prædicamento ratione for
malis, ideò ſacramentum tantùm conſti- D
tuitur in genere ſigni, & nullo modo di-
cendum eſt, quòd in ratione ſacramenti
formaliter, ponatur in genere actionis, vel
cauſæ.

bi Ad confirmationem reſpondetur, aliud
eſſe à quo nomen imponitur, aliud verò
quod ſignificat. Et ideò licèt ſacramen-
tum ſit impoſitum ab actiua ſacratione, nõ
tamen ſignificat ipſam ſacrationem, ſed
importat ſignum rei ſacræ. Et hoc for-
taſsis inde prouenit, quod ſacramẽtum, vt E
articulo ſequenti oſtendetur, non eſt qua-
lecunque ſignum rei ſacræ, ſed ſignum
practicum, & ita quodcunque ſacramen-
tum, quamuis non ſit ſanctitatis effecti-
uum, poteſt quodammodò ſacramentum
appellari. Secundò reſpondetur ex ſolu-
tione, quam Diuus Thomas hic adhibet
ad primum. Ad replicam factam contra ſo-
lutionem reſpondetur, ſi ſacramentum a-
liquam habet cauſalitatem gratiæ, eam
eſſe non poſſe cauſæ formalis, nec fina-
lis, quia ſacramentum neque eſt forma a-
nimæ noſtræ, neque finis noſtræ ſanctita-
tis, ſed neceſſariò debere eſſe cauſalita-
tem cauſę efficientis. Quare eo ipſo, quòd
Diuus Thomas probauit, ſacramentum nõ
habere cauſalitatem actiuam, ita quòd eſ-
ſentialiter competat ei huiuſmodi cauſali-
tas, conſequenter probauit, nullam habe-
re cauſalitatẽ. Vnde hoc eſt proprium cauſ-
æ efficientis, vt quod ab ipſa denomina-
tur, ſignificetur per modum cauſæ; quod
verò denominatur à cauſa formali, vel fi-
nali, non ſignificatur per modum cauſæ. Et
ideò licèt ſanctitas, à qua denominatur ſa-
cramentum, ſignificetur per modum cauſę
formalis, vel finalis, non ſemper ſacramen-
tum importat cauſalitatem.

Ad ſecundum negatur antecedens. & ad 2a
probationem reſpondetur, Sacramentum
non eſſe inſtitutum per ſe primò ad con-
ferendam ſanctitatem, ſeu ſanctificatio-
nem, ſed ad illam ſignificandam. Dici ve-
rò ſignum practicũ, vel quia efficit ſancti-
tatem, vt ſacramentum nouę legis, vel quia
ad dignam eius ſuſceptionem Deus cõfert
gratiam, vt vetera ſacraméta. Ad inductio-
nem factam in omnibus ſacramentis, reſ-
pondetur, ſacramentum Baptiſmi inſtitu-
tum quidem eſſe, non ſolùm ad ſignifican-
dam gratiam regenerantem, ſed etiam ad
illam in animam cauſandam, ſed principa-
liter fuiſſe inſtitutum ad ſignificandum, vt
oſtenſum eſt in ſecunda concluſione. Cau-
ſalitas verò fuit inſtituta, vt ſignificatio-
nis complementum, quod quidem non
impedit, quominùs ſacramentum Bap-
tiſmi verè, & prepriè cauſet gratiam re-
generantem, quia ad id parùm refert,
quòd præcipuè, vel minus principaliter
ad cauſandam ipſam gratiam fuerit inſti-
tutum.

Ad confirmationem reſpondetur, pri- 2a
mò, quòd licèt cauſare & efficere gratiam
ſecundùm ſe ſit principalius, quàm illam
ſignificare, inde tamen non ſequitur eſ-
ſe principaliorem rationem in Sacramen-
tis nouæ legis. Etenim licèt Chriſtus ſit
principalior, quàm Leo, hæc tamen vox,
Leo, vt aiunt Dialectici, principaliùs ſig-
nificat Leonem, quàm Chriſtum. Vnde in
rebus, quæ ex placito inſtituentis depen-
dent, ſicuti ſunt ſacramenta, non ſumitur qi
efficax argumentum ex principalitate rei
ad principalitatem rationis ipſius ex placi-
to inſtitutæ. Secundò reſp. Quòd licèt cau
ſare gratiam materialiter loquendo ſit quid
principalius, quàm eam ſignificare, non
tamen formaliter, quoniam perfectio me-
dij, vt medium eſt, ex perfectione finis pen-

ſe

ſe primò intẽti deſumitur. Finis autem per ſe primò intentus per ſacramentalem ſignificationem, eſt diuinus honor, & reuerentia Deo debita: finis autem, quem per ſe primò intendit ſacramentorũ cauſalitas, cùm ſit cauſalitas medicatiua, & ſalus noſtra, diuinus honor plurimũ præſtat, & conſequenter ſignificatio ſacramentalis formaliter cõſiderata, prout refertur in diuinum honorẽ, eſt perfectior cauſalitate gratiæ.

24 Ad tertium reſpondetur, licèt ratio ſignĩ vniuocè dicatur de ſacramẽtis veteris & nouæ legis, nihilominus eandem rationem ſigni perfectiori modo reperiri in ſacramẽtis nouæ legis. Hoc autem vniuocationem logicam non tollit, tametſi ſequatur analogia phyſica, ſicut etiam reperitur in animali, eo quòd perfectiori modo ratio differentiæ reperitur in homine, quàm in equo. Vetera autem Sacramenta dicuntur à Paulo egena elementa, imperfecta, & vacua, quia non erant tam perfecta, ſicut noſtra; non enim gratiam ex opere operato conferebant. Ad confirmationem conce- C
25 ditur, vetera ſacramenta ita verè & propriè eſſe ſacramenta, ſicut & noſtra, tametſi non tam perfecta. Ad Diuum Thomam in 4. reſpondetur, in eo loco ſequutum fuiſſe illam ſententiam, quam in hoc articulo retractauit. Quod verò docet articulo ſequẽti, ſacramentum eſſe ſignum gratiæ ſanctificantis; non eſt ſic accipiendum, quaſi ſanctificare, ſeu efficere ſanctitatẽ ſit de ratione intrinſeca ſacramenti in genere, ſed D
quòd ſacramentum eſſe debet ſignum practicum, quòd non ſolùm gratiam ſignificet, verùmetiam ipſo vſu ad exhibendam ſanctificationem adhibeatur. Sic non ſolùm ſacramenta nouæ legis ſunt ſigna practica, quæ noſtram ſanctificationem ſignificant,
26 & efficiunt; ſed etiam antiquæ legis ſacramenta ſimiliter erant ſigna practica, quia licèt ſpiritualem ſanctitatem non conferrent, efficiebant tamen munditiam legalem, nempe eam, qua homines mundabantur ab exteriori corporis lepra, & ab alijs irregularitatibus, quę illos ad diuinum cultus ineptos reddebant. Et præter hoc con- E
ferebatur in illis aliqua ſpiritualis ſanctificatio per fidem, quam per illa ſacramenta homines proteſtabantur, non quòd ipſa ſacramenta illam efficerent, vt noſtra, ſed quia Deus ad ipſorum ſacramentorum collationem eam efficiebat. Itaq; vetera ſacramenta ſignificabant ſanctitatem, ſed illã ex opere operato non efficiebãt. Eodẽ modo intelligitur Diuus Thomas loco citato ex

A 1. 2. Cùm dicit, illud propriè eſſe ſacramentum, quod ſignificat gratiam & ſanctificat. Hoc eſt, quòd ipſo vſu ſacramenti exhibeatur ſanctificatio. Ex quo ſequitur falſam eſſe illam tertiam ſententiam. §. 2. num. 11. aſſignatam, quæ docet, de ratione ſacramenti eſſe, vt conferat aliquam ſanctificationem ſaltem imperfectam. Et ſimiliter eſſe falſam ſecundam opinionem, nu. 10. relatam, quæ aſſerit & ſignificationem, & efficiẽtiam eſſe de ratione ſacramẽti, & non ſufficere rationem ſigni ad conſtituendum ſacramentum. B

Ad quartum reſpondetur, omnia ſacrã- 26
menta & noua & vetera ſumere principalem denominationem à ratione ſigni, quæ eſt omnibus ſacramentis communis; quia vt dictum eſt. §. 4. numer. 13. Sacramenta nouæ legis principaliter ſunt inſtituta ad ſignificandam gratiam. Quomodò autem ratio ſigni ſit præſtantior & nobilior in ſacramentis, quàm ratio efficiendi, oſtenſum eſt numer. 23. Item negatur eſſe de ratione ſacramenti efficere & ſignificare, ſed ſolùm eſt de quidditate illius, eſſe ſignum rei ſacræ formaliter ſanctificantis. quæ ſanctificatio in ipſo vſu Sacramenti efficienda eſt, vel ab ipſo ſacramento, vt in lege noua; vel ab ipſo Deo, vt in veteri. Ac proinde falſum eſt, magis proprium eſſe ſacramenti efficere ſanctitatem, quàm ſignificare. Dicuntur autem Sacramenta in veteri teſtamento conſecrare, ſanctificare, ſeu initiare, in quantùm erant ceremoniæ quædam diuinitùs inſtitutæ ad tales effectus. Sic Circumciſio erat per ſe ceremonia inſtituta ad initiandos homines illius temporis, & adiungendos populo Dei, & conſecrandos Deo. Et per Vnctionem ſacerdotalem conſecrabantur Deo filij Aaron, vt ſacerdotio fungerentur. Etenim illa Aaronica ordinatio erat per ſe ceremonia conſecrans homines ad ſacrificia offerenda. Sed hac ratione illæ ceremoniæ non erant ſacramenta, ſed quatenus figuratiuè gratiam Euangelicam per Chriſtum in futurum exhibendam ſignificabant, & ad id ſignificandum religionis cauſa erant inſtitutæ. Sic Circumciſio erat ſignum ad cultum Chriſtianæ religionis ſpectans. ſignum, inquam, gratiæ, quæ virtute fidei in Chriſtum per eandem circumciſionem applicatæ conferebatur, etiã ſi ipſa circumciſio illam non confetret. Etenim ad hoc, vt illæ ceremoniæ veteris legis eſſent ſacramenta, ſatis erat, vt gratiam per Chriſtum in futurum exhibendã

Digitized by Google

præsignarent. Quòd si interdum aliquam consecrationem, vel sanctificationem conferebant, ea erat legalis, quæ ad rationem sacramenti non pertinet, cùm multæ ceremoniæ veteris legis, quæ non erãt sacramẽta, eam sanctificationem conferrent. Sic sanguis hircorum & taurorum, & cinis vitulę aspersus inquinatos sanctificat ad emũditionem carnis, vt inquit Paulus ad Hebræ.9. Et quia ista sanctificatio, quę per illas ceremonias conferebatur, erat magis carnis, quàm mentis; ideò ipsæ ceremoniæ dicuntur à Paulo iustitiæ carnis. *Iustitijs carnis vsque ad tempus correctionis impositis.* Et rursus loquens de tabernaculo ait: *Habuit iustificationes carnis.* Ab immunditia igitur carnis, quæ idoneitatem tollebat ad cultum diuinum, & ad publicum conuictum cum alijs hominibus, illæ veteres ceremoniæ populum expiabant. Sanctificatio autem propria sacramenti vt sic, debet fieri per gratiam gratum facientem, & hãc significat sacramentum, in cuius vsu sanctificatio exhibetur.

27 Ad quintum respondebitur in solutione ad sequens argumentum. Ad sextum respõdetur, negando antecedens, quia cùm differentia essentialiter diuidens genus, & cõtrahens ad speciem, iuxta doctrinam Caietani 1.p. quæst.35. artic.2. debeat claudi intra latitudinem generis contracti & diuisi, ideò cùm causalitas, seu actio, & passio non contineãtur intra latitudinem signi, quod est genus ad omnia sacramẽta (entitas enim realis, cuiusmodi sunt causalitas & actio, non continetur intra relationem rationis, qualis est relatio signi ad placitum) habere non possunt rationem differentiæ essentialiter distinguentis sacramenta nouæ legis à sacramentis legis veteris; sed ex parte significationis desumenda est huiusmodi differentia, quæ desumi potest, vel ex modo significandi diuerso, quatenus scilicèt sacramenta veteris legis implicitè significabant Christum, & gratiam: sacramenta verò legis nouæ hæc duo explicitè significant. Vel etiam potest sumi ex re significata, quia vetera sacramẽta significabãt Christum vt venturum, noua verò significant Christum vt præsentem. Item vetera sacramenta significabant gratiam conferendam per Christum in genere causæ finalis, noua verò significant gratiam conferẽdam per Christum in genere causæ efficientis. Vnde ad probationem antecedentis dicitur, Concilia à posteriori explicuisse essentialem sacramentorum differentiam. Cùm enim sacramenta nouæ legis causent gratiã iuxta modum, quo illam significant, eo ipso quòd Concilia definiunt, sacramẽta noua causare gratiam, quam vetera non causabant, virtualiter definiunt, alium modum significandi habere noua sacramenta ab illo, quem vetera habuerunt.

An causalitas gratiæ sit accidentaria sacramẽtis. §. 6.

28 COnfirmatio sexti argumenti petit decisionem illius difficultatis, an causare gratiam sit differentia omninò accidentaria sacramentis nouæ legis, non vt Sacramẽta sunt, quia vt sic constat esse differentiam omninò accidẽtariam sacramenti, vt sacramentum est, ita vt hæc prædicatio, sacramẽtum causat gratiam, sit quinti prædicabilis, & prorsus accidentaria, cùm multa sint sacramenta, nempe vetera, quibus non conuenit. Sed dubitatur, an sacramentis nouæ legis, vt talia sunt, id est, nouæ legis, sit accidens commune, vel proprium, cùm ex dictis cõstet, non esse de essentia & quidditate illorum. De qua re sunt variæ ac dissentientes Theologorum sententiæ.

29 Prima opinio asserit, causalitatem gratiæ coniũgi per accidens cum significatione sacramentorum nouę legis, & ex consequenti esse differentiam purè accidentariam hãrum sacramentorum, quemadmodùm cùm aliqua verba canuntur per consonantiã Musicæ sonorã, illa verba & significant, & delectant, nihilominus significatio & delectatio ex accidenti cõiunguntur in illis verbis. Eodẽ modo sacramẽta nouæ legis & significãt gratiam, & causant illã, verùmtamẽ significatio & causalitas in his sacramentis per accidens coniunguntur. Probatur autẽ primò, quia sicut de ratione scripturæ, vt est significatiua, solùm est significare, accidit tamen, quòd scriptura ratione atramenti, vel aliàs moueat visum, ita in præsenti. Secundò, quia de essentia relationis non est causare, neq; efficere: sed sacramẽtũ nouæ legis in ratione sacramenti, est relatiuum; ergo de illo non dicitur essentialiter, quòd causet, vel efficiat. Nihilominùs hæc sententia apparet falsa, quia sine fundamento asseritur, sacra Concilia, cùm noua sacramenta à veteribus distinguerent, assignasse eo tùm differentiam purè accidentalem. Insipienter enim distingueret quispiam hominem ab equo, per hoc quòd homo est albus, equus verò niger. Cùm ergo Cõcilia in

sacram-

sacramentis nouæ legis causalitatem gratiæ tanquam potè commendent, & per eam nostra sacramenta à veteribus distinguant, affirmari non potest, huiusmodi causalitatem esse accidens quinti prædicabilis.

30 Secunda sententia docet, causalitatem gratiæ in sacramentis nouæ legis esse propriam passionem consequentem illorum essentiam, ita vt hæc prædicatio, Sacramenta nouæ legis causant gratiam, sit quarti prædicabilis, & in secundo modo per se, sicut ista, Homo est risibilis. Hanc sententiam tenet M. Soto in hoc articulo, sed refutatur ab alijs Thomistis, primò, quia entitas realis, cuiusmodi est causalitas gratiæ, nequit esse propria passio entis rationis; sed essentia sacramentorum nouæ legis formaliter loquendo est ens rationis, nam est relatio signi ad placitum: ergo, &c. Secundò. Ratio subiecti, à quo dimanat propria passio, est dignior, & præstantior, & causa ipsius propriæ passionis: sed ratio signi ad placitum, cùm sit relatio rationis, nec est dignior, nec præstantior ipsa causalitate reali, sed multò inferior, nec potest esse causa alicuius entitatis realis; ergo non est propria passio sacramenti nouæ legis causare gratiam.

31 Tertia sententia affirmat, causalitatem gratiæ simpliciter & absolutè loquendo, neque esse propriam passionem neque omninò habere se per accidens ad sacramenta nouæ legis, & ad illorum significationem. Primum patet ex rationibus, quibus secunda opinio reiecta est. Secundum verò probatur: quia licèt significatio sacramenti nouæ legis non sit ratio formalis, ex qua causalitas gratiæ proueniat, est tamen conditio necessariò & per se requisita, suppositâ diuina institutione; ergo causalitas gratiæ non coniungitur per accidens cum significatione sacramentorum nouæ legis. Ex hoc infert hæc sententia, istam prædicationem, Sacramenta nouæ legis causant gratiam, non esse simpliciter quarti prædicabilis, & in secundo modo per se, esse tamen re vera, & quarti prædicabilis, & in secundo modo dicendi per se; quemadmodùm hæc prædicatio, Syllogismus demonstrationis generat scientiam, non est per accidens simpliciter, sed reducitur ad secundum modum per se tertij, eò quòd licèt forma syllogistica non sit ratio formalis, seu effectiua generandi scientiam, est tamen conditio per se requisita. Similiter hæc prædicatio, Agens physicum per contactum operatur, sumitur à Philosophis, vt prædicatio per se, non ob aliud, nisi quia contactus inter agens & patiens

A est conditio per se requisita ad physicam operationem. Proportionabiliter ergo in nostro proposito dicendum videtur. Item hæc, Scientia est de vniuersalibus, est etiam in secundo modo per se tertij reductiuè, quia vniuersalitas, quæ est ens rationis est conditio non per accidens, sed modus necessarius cuiuscunque scientiæ realis. Hæc sententia est cæteris probabilior, & placet multis recentioribus, sed vt magis illustretur, obijcitur contra illam.

Deus posset facere, quòd perseuerante 32
B significatione sacramentorum nouæ legis secundum illum modum, quem de facto habent, ipsa sacramenta non causarent gratiam. Similiter effici posset, quòd sublata totaliter significatione sacramentorum nouæ legis, ipsa sensibilia sacramenta causarent gratiam, quam modò de facto causant: ergo significatio in sacramentis nouæ legis non est conditio per se & necessariò requisita ad causandam gratiam, neq; causalitas gratiæ per se annectitur significationi horum sacramentorum. Dices, hoc argumento tantùm conC uinci, quòd si absolutè & præcisè considerentur significatio, & causalitas, non connectuntur per se, sed per accidens, neq; vna est necessaria conditio respectu alterius, & hoc libenter concedit tertia sententia. Cæterùm non probat, quòd supposita diuina institutione Christi hæc duo non coniungantur per se, neque quòd significatio non sit conditio per se requisita ad causalitatem gratiæ, ita vt hæc prædicatio, Sacramenta nouæ legis causant gratiam, metaphysicè consideratа sit per accidens; sit tamen per se cõD siderata quasi physicè, id est, suppositâ diuina institutione, sicut dicit Caietanus 1. p. q. 50. art. 5. hanc prædicationem, Angelus existit, esse per se physicè, id est, suppositâ creatione Angeli.

Verùm contrà hanc solutionem instatur. 33
Cùm duæ formæ non habent ex se ipsis naturalem connexionem, etiam si ex diuina institutione inseparabiliter se habeãt, earũ connexio est simpliciter, & omnibus modis accidentalis. V. g. Si Deus statueret, vt musica & albedo inseparabiliter se haberent, ita vt omne album esset musicum, & è contra, earum connexio semper esset accidentaria, quoniam diuina institutio naturas rerum non mutat; ergo cùm significatio gratiæ, & illius causalitas ex sua natura connexionem aliquam nõ habeant, etiam si ex diuina institutione inseparabiliter conueniãt sacramentis nouæ legis; nihilominus earum connexio est prorsus accidentaria. Illud verò

exemplum

exemplũ de exiſtentia Angeli non videtur ad rem, quia illa propoſitio, Angelus exiſtit, non ideò eſt per ſe, quia per creationẽ exiſtentia fuerit coniuncta naturæ Angelicæ, ſed propter connaturalem proportionem, quæ inter eſſentiã Angeli, & eius exiſtentiam reperitur. Nihilominus reſponde tur, argumentum habere vim in illis formis, quæ ordinem à natura præſcriptum ſequuntur, ſicut muſica & albedo, non tamen in illis formis, quarum eſſe non dependet ex ordine naturæ, ſed ex placito inſtituentis. Etenim in huiuſmodi formis connexio, quæ eſt ex beneplacito inſtituentis, cenſenda eſt per ſe, quia iſtæ formæ & in ſuo eſſe, & in ſua connexione per ſe pendent ex inſtitutione voluntaria. Et huius generis ſunt ſignificatio, & cauſalitas ſacramentorum nouæ legis, vt conſtat ex dictis.

34 Cęterùm pro exactiori huius rei intelligentia aduertendum eſt, duplicem connexionem reperiri in ſacramentis nouæ legis inter ſignificationem & cauſalitatem gratię. Alteram, ſecundùm quam cauſalitas dependet à ſignificatione tãquã à conditione neceſſario requiſita ex inſtitutione diuina. Et ſi de hac priori connexione fiat ſermo, procedendum eſt iuxta tertiam ſententiam, & ſolutio aſsignata eſt vera. Altera connexio eſt dependẽtia, quam habet ſignificatio horum ſacramentorum quòad ſui veritatem à cauſalitate gratię, tanquàm à modo per ſe completiuo, & terminatiuo ſignificationis ſacramẽtalis. Quo loco prę ſupponendum eſt, quod art. 3. huius quęſt. probabitur, nempe ſacramenta nouæ legis non vt cunq; ſignificare gratiam conferendam virtute paſsionis Chriſti, ſed dandam per eademmet ſacramenta, tanquam per inſtrumenta paſsionis Chriſti. Quò ſuppoſito manifeſtum eſt, ad veritatem ſignificationis ſacramẽtalis eſſe omnino neceſſariã cauſalitatem ipſorum ſacramentorum. Etenim ſi in termino ſignificationis ſacramentalis ſacramenta non haberent virtutẽ cauſatiuam illius gratię, quàm ſignificant, non verificaretur illa ſignificatio, qua ſignificant gratiam, vt conferendam per ipſa ſacramenta. Vnde tertia ſententia eſt vera.

35 Ex dictis ſequitur primò, tertiam ſentẽtiam aſsignatam, eſſe quidem veram, ſed deficientem, ac propterea eſſe illi addendam hanc ſecundam connexionem, quę inter ſignificationem & cauſalitatem ſacramentalem per ſe reperitur, quę quidem eſt maior, & magis illi intrinſeca, quàm illa, quæ per tertiam ſententiã explicatur, quia non ſolùm fundatur in mera Chriſti inſtitutione, ſicut illa, verùm etiam in ipſo modo ſignificandi, quem ſacramenta nouæ legis habent, vt expoſitum eſt.

36 Infertur ſecundò, hoc quod eſt, eſſe cauſatiuum gratiæ, non conſtituere ſacramentum, neque ſpecialem rationem ſacramenti, quia licèt cauſalitas gratię de facto competat ſacramentis nouæ legis, non tamen ſe habet in illis vt ratio, & forma cõſtitutiua ſacramenti, ſed tantùm vt modus completiuus ſignificationis ſacramẽtalis. Modus autẽ rei nõ conſtituit ſpecialem rationem in ſeipſa, ſed reducitur ad formam, & rationem, quam complet, & terminat: ſicut perſonalitas, quæ eſt modus completiuus rationalis naturę, non conſtituit ſpecialem rationem ſpecificam, nec primariam, nec ſecundariam, ſed reductiuè pertinet ad ſpeciem naturę humanę.

37 Deducitur tertiò, quod ſi vera eſſet prima opinio, quę docet, ſignificationem & cauſalitatem habere ſe per accidens in ſacramentis nouę legis, conſequenter dicendum eſſet, ſacramenta nouę legis induere duplicem rationem ſacramenti, & eam quidem analogam, alteram cauſę, & alteram ſigni; quia iuxta illam ſententiam iſtæ duę rationes cauſę & ſigni non haberent ſubordinationẽ inter ſe ſe, ſed ex æquo conuenirẽt eidẽ ſigno ſenſibili, v.g. ablutioni baptiſmali; ac proinde vtraque conſtitueret propriam rationem ſacramenti: imò verò id ipſum eſſet dicendum iuxta ſecundam ſentẽtiam, quę docet cauſalitatem eſſe propriam paſsionem in ſacramentis nouę legis: nam propria paſsio habet rationem formę conſtituentis nouam ſpeciem in ſubiecto, cuius eſt paſsio. Riſibilitas enim conſtituit peculiarem ſpeciem diſtinctam ab ſpecię naturę humanę. Verum eſt tamen, hanc ſpeciem eſſe ſecundariam, & minus principalem, & ſic iuxta illam ſecundam ſententiam ſacramentum principaliter cõſtitueretur in ratione ſigni, ſecundariò tamen & minus principaliter in ratione cauſę. At ſecundùm noſtram ſententiam nec primariò, nec ſecundario ſacramẽta nouæ legis conſtituuntur in genere cauſę, ſed tantùm in genere ſigni, vt docet D. Thomas in hoc articulo, præſertim ad primum. Et ſic patet reſponſio ad argumentum propoſitum num. 32. contra tertiam ſententiã, negatur enim antecedens pro prima parte, nam ſi ſacramenta non cauſarent gratiam, verè illam ſignificare non poſſent, vt

cauſ-

Digitized by Google

causandam per ipsamet sacramenta, & ex consequenti impossibile est, quòd sublata causalitate à sacramentis nouæ legis perseueret inuariata prorsus illa gratiæ significatio, quam de facto habent. Secunda pars antecedentis est vera, sed ex illa non sequitur, vt ex dictis constat, quòd supposita diuina institutione causalitas gratiæ per accidens cõiungatur cum significatione sacramentali.

III. DISPVTATIO.

An Sacramentũ dicatur vniuocè de Sacramentis nouæ & veteris legis, & de Sacramentis legis naturæ.

1 NEGATIO his argumentis probatur. Primò. Signum & sacramentum per prius dicuntur de sacramentis nouę legis quàm de antiquis; ergo analogicè dicuntur de illis. Antecedens probatur. Vetera sacramenta erant signa nostrorum sacramentorum, atque adeò habuerunt rationem sacramenti per ordinem ad nostra, quorum erant vmbræ & figuræ; ergo signum & sacramentũ analogicè dicuntur de illis. Consequentia verò probatur. Vbi est prius & posterius, ibi est analogia, vt patet in sano, quod per prius dicitur de animali, in quo sanitas formaliter reperitur, & per posterius dicitur de medicina, & vrina, quę sunt causa & signũ sanitatis: ergo si inter sacramenta noua & antiqua est prius & posterius, erit etiam analogia. Dices, prius & posterius dupliciter sumi, primò, vt idem sit prius, quod perfectius, & posterius, quod minus perfectũ, vt animal per prius dicitur de homine, quã de equo, ideſt, perfectius. Alio modo vsurpantur in propria acceptione, vt prius dicat ordinem, & posterius respectũ ad prius. Priori modo signum & sacramentum dicũtur per prius de sacramentis nouæ legis, quàm de alijs, sed hoc non constituit logicam analogiam. Posteriori autem modo non dicuntur per prius, ac propterea non dicuntur analogicè. Sed contra hanc solutionem obijcitur, & sit secundum argumentum.

2 Secundò. Vetera sacramenta intrinsecè erant vmbræ sacramentorum nouæ legis; ergo dicunt ordinem prioris & posterioris ad noua sacramenta. Antecedens probatur. Illa sacramenta non habebant aliam rationem signi, nisi in quantum præfigurabant, & prognosticabant Christi gratiam conferendam per sacramenta nouæ legis; ergo intrinsecè in ratione signi & sacramenti dicebant respectum ad noua. Antecedẽs probatur. Illa erant in sua quidditate intrinseca vmbrę futurorum sacramẽtorum, quæ erant figuræ & imagines Christi; ergo dicebant ordinem & habitudinem intrinsecam ad futura sacramenta. Consequentia probatur. Vmbra intrinsicè dicit ordinem ad illud, cuius est vmbra, vt si esset hîc aliqua imago, & vmbra illius, illa vmbra diceret ordinem ad eam imaginem, cuius est vmbra: ergo, &c.

3 Tertiò. Antiqua sacramenta significabant Christum, & gratiam futuram, noua verò Christum, & gratiam præsentem: ergo si noua sunt sacramenta, illa non erant, & ex consequenti sacramentum & signum non dicitur vniuocè de illis. Antecedens patet, & consequentia quò ad primam partem probatur. Signum significans rem futuram, vt Amabo, & significans rem præsentem, vt Amo, sic distinguuntur, quòd secundum est verbum, & signum, primum autẽ, nempe Amabo, non est verbum: quia est obliquum, sicut Cato & Catonis: ergo similiter si signum. V. g. Circuncisio intrinsecè significabat Christum futurum, & baptismus significat Christum præsentem secundùm suam virtutem, & Eucharistia secundùm se totum: ergo si Baptismus & Eucharistia sunt sacramenta, circuncisio non erit propriè sacramentum. Secunda pars consequentiæ probatur, quia si circuncisio nõ est propriè sacramentum; ergo sacramentum non dicitur vniuocè de circuncisione, & alijs sacramẽtis nouæ legis.

4 Quartò. De ratione sacramenti est, quòd sit signum practicum, ideſt, efficiens quod significat: sed sacramenta vetera non erant signa practica, ergo non erant vera sacramẽta, atque adeò sacramentum nõ dicitur vniuocè de illis, & nostris. Maior est euidens, quia in hoc distinguitur signum speculatiuum à practico, quòd illud significat tantùm, hoc vero efficit, quod significat. Minor similiter est euidens, quia sacramenta vetera solùm erant signa speculatiua, quæ tantùm significabãt gratiam conferendam per Christum venturum; sacramenta verò noua sunt signa practica, quæ non solùm significant gratiam, sed etiam vi sua illam efficiunt, & causant.

6 Confirmatur ex D. Thoma in 4. d. 1. q. 1. art. 1. q. 3. ad 5. vbi dicit, Sacramentum non diuidi per ſacramentum nouæ legis & veteris legis, ſicut genus in ſpecies, ſed ſicut analogum in ſuas partes, vt ſanum inhabens ſanitatem, & ſignificans illam, ſacramentum autẽ ſimpliciter eſt, quod cauſat ſanctitatem. Quod autem ſignificat tantùm, non eſt ſacramentum, niſi ſecundùm quid, & ideò eſſe cauſam poteſt poni in definitione ſacraméti, ſicut habens ſanitatem in definitione ſani. A B

6 His tamen non obſtantibus, firma & cõſtãs ſentẽtia eſt, ſacramentũ vniuocè & ſecundũ eandem rationẽ generica prædicari de ſacramẽtis veteris, naturalis, & nouæ legis. Hæc cõcluſio modò eſt communis omnium Theologorum, & colligitur apertè ex D. Auguſtino libr. 19. contra Fauſtum, vbi per multa capita docet, ſacramenta antiqua fuiſſe vera & propria ſacramenta, & differre à noſtris tantùm penes magis vel minus perfecta. Probatur omnibus rationibus, quibus diſputationibus precedentibus probatum eſt, ſacramentum eſſe in genere ſigni & non in genere cauſæ. Etenim ratio ſigni ad placitum eſt vniuoca & generica omnibus ſacramentis; ſed ratio ſigni ad placitum eſt ratio ſacramenti, vt conſtat ex 1. diſput. §. 1. Ergo ratio ſacramenti eſt vniuoca, &c. Secundò, nulla poteſt eſſe religio ſine ſacramentis, vt docet Auguſtinus loco citato: ſed in lege veteri erat vera Eccleſia, vera religio, & verum ſacrificium; ergò erãt etiam vera ſacramenta: & ideò ſcriptura, Concilia & Patres vetera vocant ſimpliciter ſacramenta, non quia ſignificabant ſolam legalẽ ſanctitatem, aut quod eſſent figurã noſtrorum ſacramentorum, ſed quia principaliter ſignificabant gratiã per Chriſtum conferendam. Vnde ſicut effectus notus eſt ſignum cauſæ occultæ, ita cauſa notior & ſenſibilis eſt ſignum effectus occulti, & ſpiritualis. Cùm ergò Patres & Concilia dicunt, ſacramenta veteris legis ſignificare gratiam per Chriſtum dandam, id ſignificare voluerunt, quòd gratia, quæ in lege veteri fuit collata per ſuſceptionem ſacramentorum, conferebatur intuitu meritorum Chriſti futuri, vt expreſsè docet Diuus Thomas in hoc articulo ad primum, dicens, illa ſacramenta ſignificaſſe gratiã per modum cauſæ finalis. C D E

7 Ex quibus conſtat, omnia ſacramenta ſiue noua, ſiue antiqua vniuocè conuenire in ratione ſacramenti, quia licèt noua ſint longè perfectiora veteribus, hoc tamen nõ impedit, quominùs cum illis in communi rãtione ſacramenti vniuocè conueniant, & conſequẽnter propriè, & verè dici queant ſacramenta, ſicut & noua. Quemadmodùm brutum eſt animal imperfectius quàm homo, & tamen brutum abſolutè, propriè, & eſſentialiter eſt animal, ſicut homo. Et accidens verè & propriè eſt ens ſicut ſubſtantia, tametſi ſubſtantia ſit ens perfectius. Et ſicut inquit Ariſtoteles 8. Metaphyſ. text. 10. quòd vt vnus numerus eſt altero perfectior, ita & ſpecies, quæ tamen perfectiõ & imperfectio ſpecierum non tollit rationem vniuocationis rerum inter ſe: eodem modo dicendum eſt, ſacramenta vetera eſſe verè & propriè ſacraméta, ſicut & noſtra, tametſi non eſſent tam perfecta, neque eſſe equiuocè ſacramenta: nam quæ ſunt equiuocè talia, non dicuntur ſimpliciter & abſolutè talia: ſicut non dicitur homo pictus, aut homo mortuus, ſimpliciter & abſolutè homo, ſed cum addito, ſcilicèt pictus, aut mortuus. Concilia verò & Patres ſimpliciter & ſine vllo addito vocant ea ſacramenta, quare verè & propriè dicta erant ſacramenta. Nec debent cum noſtris ſacramentis conferri, ſicut homo pictus cum homine viuo, vbi nihil eſt homo pictus, niſi res alterius; & ſola imago & figura, ſed ſicut puer cum viro perfecto conferri ſolet: vt Paulus ad Galat. 4. comparat, dicens: *Quandiu hæres parunlus eſt, nihil differt à ſerno, &c. & infra, ita & nos cùm eſſemus paruuli, ſub elemẽtis mundi eramus.*

8 Conſtat ſecundò, Sacramentum eſſe genus ſubalternum ad omnia ſacramenta legis nouæ veteris, & naturalis, in quæ diuiditur, tãquam in tria genera infima. Vel poteſt hæc diuiſio ita fieri, vt primò diuidatur in ſacramentum cauſans gratiam, & in ſacramentũ nõ cauſans gratiam, & hoc ſecundum membrum poſteà diuidatur in ſacramẽtum legis ſcriptæ & naturalis. Si verò fiat diuiſio ex parte formæ, ſic fieri poterit, vt aliud ſit ſacramentum explicitè ſignificãs gratiam & Chriſtum illius cauſam vt præſentem, & aliud ſit ſignificans gratiã implicitè, atq, adeò Chriſtum illius cauſam vt futurum, & in hoc ſecundo membro continentur omnia ſacramenta legis ſcriptæ & naturalis.

9 Ad primum igitur argumentum rectè ibidem reſponſum eſt. Ad replicam, quæ eſt ſecundum argumentum reſpondetur, vetera ſacrificia & ſacramẽta, vt talia in ratione ſpecifica fuiſſe vmbras & figuras noſtrorum ſacramẽtorum, & ſic dixiſſe ordi-

nem

nem minus expressi ad magis expressum, & ordinem signi ad signatum, non verò dixisse ordinem prioris & posterioris. Ordo autem signi ad signatum non tollit vniuocationem signi, vt constat in omnibus signis ad placitum, quę dicunt ordinem ad signatum, & tamen signum vniuocè dicitur de omnibus illis. Ita similiter quāuis sacramēta antiqua dicant ordinem signi ad signatū ad noua sacramenta, adhuc sacramentum & signum dicitur vniuocè de illis, & nostris. Etenim sicut datur signū rei, sic potest dari signum signi, quod est tam verum signū, sicut signum ipsius rei: quia non accipit rationem signi ex habitudine ad aliud signū, quatenus signum, sed ex habitudine ad signum, quatenus significatū est: quemadmodum imago imaginis tam vera imago est, quā imago prototypi. Et nostrum sacrificiū est perfectè & vniuocè sacrificium, quāuis sit imago sacrificij. Similiter vetera sacrificia, licèt essent signa vel nostri sacrificij incruenti, vel sacrificij cruenti Christi, erāt nihilominus propriè ac vniuocè sacrificia, ac proinde vetera sacramēta, quatenus erant signa nostrorum, erāt vniuocè sacramenta cum illis.

10 Ad tertium respondetur, quòd Amo, & Amabo, idem significant, licèt diuerso modo. Et quāuis Grāmaticè & Logicè distinguantur, Metaphysicè tamen idem significant, sicut motus velox & tardus, cùm quis ambulat velociter, & statim tardè, est idem motus, tametsi distinguantur penes tarditatem, & velocitatē. Similiter fides antiquorum & nostra, est eadem fides, quamuis illa respiceret Christum futurum, & nostra prę sentem. Sic etiam licèt illa antiqua sacramēta significarent Christum futurū, & nostra prę sentem, vtraq; sunt vera sacramenta, & signa rei sacræ. Etenim cū sint signa ad placitum significātia, ad hoc vt sint verè signa, satis est, quod significent id, ad quod significandum fuerunt imposita. Et quia antiqua sacramenta fuerunt imposita ad significandum Christum futurum; ideò sunt verè signa.

11 Sed contrà hanc solutionem replicatur? Sequitur, antiqua & noua sacramenta non distinguì specie, sed consequēs est falsum; ergo, &c. probatur sequella. Fides antiquorum licèt respiceret Christum venturum, & nostra Christum præsentem, sunt eiusdem speciei: ergo licèt circuncisio. V.g. significaret Christum venturū, & baptismus Christum præsentē, erunt eiusdē speciei. Resp. esse distinctam rationem, quia fides ex sua ratione formali non respicit futurum, neq; præsens, nam si esset de sua ratione & quidditate futuritio, vel præsentialitas, ab illa separari non posset. Cùm igitur non sit de ratione formali sui obiecti, nisi quòd sit veritas prima reuelans obscurè, & ista æquāliter conueniat fidei antiquorum & nostrę; ideò vna fides non distinguitur specie ab alia. Cæterùm antiqua sacramenta in sua ratione formali essentialiter includebant futuritionem cum modo significandi obumbraticè. Et hæc erat illorum vltima differētia, quæ distinguebantur à nostris, quorum vltima differentia est, significare Christum, & gratiam præsentem cum modo significandi expressè. Et sic non valet illa consequentia.

Ad quartum cōcessa maiori, negatur minor; quia signum practicum dicitur illud, quod non solum habet vim producēdi gratiam, si non addit impedimentum incipiente; quod est proprium sacramentum nouæ legis, sed etiam quod ipso vsu instituitur, & adhibetur ad significandum, seu ad cuius præsentiam & vsum debitum Deus continuò gratiam producit. Vnde de ratione sacramenti est, esse signum practicum eo modo, quo diximus, & significare gratiam, quę dignè suscipientibus datur, vel ex fide passionis Christi, vt in sacramentis veteribus, vel ex vi & efficacia ipsius sacramēti, vt in nostris, quæ efficiunt, quod significant; nempe gratiam sanctificantem: sacramēta autem instituta sunt ad animam sanctificandam, id verò, per quod homo formaliter sanctificatum, est gratia gratum faciens. Et ideò Diuus Thomas art. 3. huius quæst. inquit, sacramentum proprie & essentialiter ordinatum esse ad significandam nostram sanctificationem. 12

Ad confirmationem respōdetur, D. Thomam in 4. fuisse illius sententiæ, quam posteà retractauit in hoc articulo, & duobus sequentibus, vt iam explicatum est. Vnde art. 3. ad 3. inquit, non sufficere ad sacramēntum, quòd significet perfectionem, quę est finis, sed necessariò requiri, vt significet perfectionem, quæ est forma, id est, vt significet gratiam iustificantem, qua formaliter iustificamur. Et in 4. distin. 1. loco citato ad 4. expressè docet, sacramentum principaliter et significare causam formalem, nempe hominis sanctificationem, quæ fit formaliter, & proximè per gratiam. Et ideò ex sententia Diui Thomæ omnia sacramenta vniuocè conueniunt in eo quod est, gratiam significare. 13

ARTI-

ARTICVLVS II.

Vtrùm omne signum rei sacræ sit Sacramentum?

DIVVS Thomas respondet vnica conclusione. *Sacramentum, secundùm quòd nunc de sacramentis loquimur, propriè dicitur signũ rei sacræ, in quãtum est sanctificans homines.* Probat in argumento, sed contra Definitio cõuertitur cum definito; sed à quibusdam definitur sacramentum, quod est sacræ rei signum, & ex Augustino colligitur lib. 10. de Ciuitat. cap. 5. ergo omne signum talis rei sacræ, id est, gratiæ, qua homines sanctificantur, est sacramentum. Deinde in corpore. *Signum propriè dicitur homini, cuius est proprium per nota inuestigare occulta, & ideò propriè dicitur sacramentum, quod est signum alicuius rei sacræ, ad homines pertinentis; ergo sacramentũ propriè dicitur signũ rei sacræ. Consequẽtia probatur, quia res sacra cũ sit differentia signi ad homines attinentis, debet etiam ad illos spectare.*

Primum argumentum D. Thomæ est. Omnes creaturæ sensibiles sunt signa rerũ sacrarum, iuxta illud ad Roman. 1. Inuisibilia Dei per ea, quæ facta sunt intellecta, conspiciuntur: sed omnes res sensibiles non possunt dici sacramẽta: ergo non omne signum rei sacræ est sacramentum. Resp. Creaturas sensibiles ideò excludi à ratione sacramenti, vt hîc sumitur, quia licèt aliquid sacrum significent, vt sapientiam & bonitatem Dei, sed non significant illud, vt nos sanctificans: quod tamen erat necessarium, vt essent sacramenta.

Secundum. Omnia, quæ fiebant in lege veteri, Christum figurabant, iuxta illud 1. ad Corint. 10. Omnia in figura contingebant illis, & ad Coloss. 2. Quæ sunt vmbra futurorum, corpus autem Christi. Sed illa omnia non erãt sacramenta, sed aliqua in speciali, vt quædam ceremoniæ, de quibus agitur in 1. 2. q. 101. art. 4. Ergo non omne signum rei sacræ est sacramentum. Resp. Ea, quæ in lege veteri significabãt sanctitatem Christi, quatenus per eam nos sanctificet, cuiusmodi erat immolatio agni, quæ immolationem Christi significauit, qua fumus sanctificati, dici propriè sacramenta. Quæ verò significabant sanctitatem Christi, secundũ quod in se sanctus est, non fuisse sacramenta. Tertium. In nouo testamento multa sunt signa rei sacræ, vt aspersio aquæ benedictæ, consecratio altaris, & similia, & tamen non sunt sacramenta: ergo non omne signũ rei sacræ est sacramentum. Resp. Ea, quæ significant dispositionem ad sanctitatem, vt aspersio aquæ benedictæ, & consecratio altaris, non esse sacramenta, quia res denominatur à fine & complemento; id est, ab ipsa sanctitate, qua homo perficitur, dispositio autem non est finis, nec perfectio.

COMMENTARIVS.

INuestigauerat D. Thomas articulo præcedenti, quodnam sit genus proprium, & quidditatiuum sacramenti, & definiuit esse signum: nunc in præsenti articulo inquirit, quę sit essentialis eius differentia, vt integram, & exactam sacramenti definitionẽ & metaphysicam construat, quæ ex genere constat & differentia. Est igitur differentia sacramenti res sacra, definitio autem metaphysica est *Signum rei sacræ*, illa verò particula, quam adhibet D. Thomas, nempè in quãtum est sanctificans homines, nõ annumeratur inter partes definitionis sacramẽti: quia solùm additur, vt explicatio differentiæ, scilicèt, vt res sacra non sit qualiscũque, nec vtcunq; significata, sed quatenus sanctificat nos.

Prætereà aduertendum est. Cùm differẽtia contineatur in genere in potentia, necessarium esse, vt ipsum genus respiciat, tanquam proprius actus suam potentiam, & tanquam determinatio determinabile. Vnde colligit D. Thomas, rem sacram, quæ est differentia sacramenti debere ad homines spectare, quia signum, quod est genus illius, in sua ratione ineludit, vt sit hominibus datum. His positis ad maiorem definitionis assignatæ intelligentiam, dubitatur, an talis definitio sit legitima.

Vnica Disputatio.

An Sacramentum sit signum rei sacræ. §. 1.

VIDETVR, Hanc definitionem non esse exactam, nec regulis bonæ definitionis consentaneã. Primò. Ens rationis, cũ non habeat quidditatem & essentiam, definiri non potest, vt docet Aristoteles 5. Metaphysic. text. 24. sed sacramentum formaliter est ens rationis: ergo definiri non potest.

Secundò. Entis peraccidens non potest vnica assignari definitio, sed multiplex, sed sacramentum est ens peraccidens: ergo nõ

recte

rectè definitur hac definitione. Maior est manifesta, quia ens peraccidens est aggregatũ ex multis entibus in actu. Minor verò probatur, tùm, quia sacramentum componitur ex rebus & verbis; sed res & verba per accidens tantùm cõiunguntur; ergo est ens peraccidens. Tùm etiam, quia essentialiter cõponitur ex ente reali & rationis: est enim quidditatiuè res sensibilis, res autem sensibilis quidditatiuè est ens reale. Item, Sacramẽtum quidditatiuè est signum, signum autem quidditatiuè est ens rationis, ergo cõponitur ex ente reali & rationis, atq; adeò est ens peraccidens.

Tertiò. Si sacramentũ est definibile, debet definiri per materiam, & nullo modo per signum; ergo illa definitio non est rectè assignata. Antecedẽs probatur, quia sacramentum est res artificiosa, & concretũ accidẽtale; sed huiusmodi entia necessariò definiuntur per materiam, quia in illis materia est tota essentia, & forma non est essentia, sed tantùm de perfectione rei: ergo debẽt necessariò definiri per materiam.

Quartò. Coniugium Adæ & Euæ, sacrificium Abel, Arca Noe, serpens æneus in deserto suspensus, Manna Iudæis exhibitum, columba, quæ super Christum in baptismo descendit, linguæ igneæ, quæ in die Penthecostes super Apostolos apparuerũt, & illa Christi verba Magdalenæ dicta, Lucæ 7. *Remittuntur tibi peccata tua.* Item omnia verba Euangelica, imagines etiam rerũ sacrarum, cruces, & alia id genus, sunt signa rei sacræ, & tamen non sunt sacramenta, ergo definitio non est legitima.

Quintò. Sacrificium vt sacrificium, non est sacramentum, vt docet D. Thomas 1.2. q.101. art.4. & tamen est signum rei sacræ, quatenus nos sanctificat, ergo, &c. Minor est D. Augustini lib.10. de Ciuit. cap.5. vbi ait: *Sacrificium visibile inuisibilis sacrificij signum est.* Et sacrificium Missæ est signum & repræsentatio sacrificij cruenti Christi, iuxta illud. *Hoc facite in meam commemorationem.* Et idem docet D. Thomas loco citato de veteribus sacrificijs. Et tandem sacrificium vt sacrificium est signum passionis Christi, qua sumus sanctificati; ergo est signum rei sacræ, prout nos sanctificantis.

Sextò. Illa verba: *Ego te baptizo*, quę sunt baptismi forma, sunt signa rei sacræ sanctificantis nos, & tamen non sunt sacramentum, sed forma sacraméti. Ité. Corpus Christi sub speciebus panis & vini contentum est sacramentum, & tamen non est signum rei sacræ sanctificantis nos: ergo definitio non est exacta.

Referuntur opiniones. §.2.

HIs argumentis conuicti aliqui Theologi, reiecta hac sacramenti definitione, alias confingũt. Etenim Magister in 4. d.1. sic definit Sacramentum, vt sit, *Inuisibilis gratiæ visibilis forma, eiusdem gratiæ similitudinem gerens, & causa existens.* Eandem definitionem amplectitur Guillielmus Parisiensis lib.4. Summę cap.1. Item Hugo de Sancto Victore lib 1. de sacramentis. p.9.c.1. aliter definit. *Sacramentum est materiale elementum sensibiliter propositum, ex similitudine repræsentans, & ex institutione significans, & ex sanctificatione continens aliquã inuisibilem, & spiritualem gratiam.* Alia definitio sumitur ex D. Gregorio, & refertur 1.q.1. Cano. Multi, nempe: *Sacramẽtum est, in quo sub tegumento rerũ visibilium, virtus diuina salutem nostram secretiùs operatur.* Rursus Scotus in 4 d.1. q.2. aliter definit. *Sacramẽtum est signum sensibile, gratiã Dei, vel eius effectum gratuitum ex institutione diuina efficaciter significans, ordinatum ad salutem hominis viatoris.* Præterea in Catechismo Romano Pii V. definitur sacramentum, quòd sit *Inuisibilis gratiæ visibile signum ad nostram iustificationem institutum.* Deinde explicans Catechismus hanc definitionem, aliam adhibet non tanquam propriam, perfectam & accuratam secundùm regulas veræ definitionis, sed gratia explicationis & facilioris intelligentiæ coniũgit in vnum varias causas internas & externas, & effectus dicens: *Quare vt explicatius quid Sacramentum sit declaretur, sacramentum est res sensibus subiecta, quæ ex Dei institutione sanctitatis & iustitiæ tũ significandæ, tũ efficiendæ vim habet.* Cæterùm omnes istæ definitiones & aliæ similes conueniunt tantũ sacramentis nouæ legis, quatenus explicant, quòd sunt causa gratiæ. Imò continẽt causam efficientem, & institutricem sacramentorũ, & effectus eorundem. Et cùm sint definitiones longę, nõ traduntur iuxta methodum & normam definitionis, quam docet Aristoteles 4. Topicor. asserens, definitionem debere esse breuem, & compendiosam, explicantemq; naturã rei. Et ideò propriè non sunt dicendæ definitiones, sed potiùs descriptiones bonæ. Ratio autem, quæ mouit illos authores ad tales definitiones assignandas, ea potissimùm fuit, quia sacramenta veteris legis non verè & propriè, sed impropriè sacramẽta esse censuerunt, & eã

hanc diffinitionē à D. Tho. constitutā etiā sacramentis veteribus, sicut & nouis competere viderent, alias definitiones excogitarunt, quæ vera sacramenta a ratione sacramenti excluderent. Sed pro decisione veritatis, sit vnica conclusio, qua quæstioni fat: sit.

Conclusio. §. 3.

10 HAEC sacramenti definitio, *Signū rei sacræ, in quantum est sanctificans homines*, est optima & quidditatiua, ad quā reducitur alia, quæ cōmuniter circūferri solet, nēpē, *Inuisibilis gratiæ, visibilis formæ*. Dixi consultò, hanc posteriorem ad primam reduci, quia vt articulo sequenti constabit, sacramentum nō solum est signum gratiæ, verum etiā & passionis Christi, & futuræ gloriæ: quæ omnia nomine rei sacræ comprehenduntur. Etsi prior definitio complecti tur integram sacramēti significationem, ac proinde est potissima definitio. Posterior verò explicat tantum partialiter significationem sacramentalem, quia tantum dicit esse signum gratiæ, & ideò ad primam definitionem reducitur, sicut pars ad totum.

Probatur ergo conclusio, quia hęc definitio non solùm fuit inuenta à Diuo Augustino lib. 10. de ciuit. cap. 5. verumetiam à grauissimis patribus, & Theologis approbata; vt docet Vvaldensis lib. 2. de sacramē tis, ca. 20. & in Concilio Tridentino, sess. 13. cap. 3. dicitur, commune esse sacramento Eucharistię cum omnibus sacramentis, vt sit symbolum rei sacræ, & inuisibilis gratiæ, visibilis forma. Ecce Concilium vtranque definitionem approbat. Et Cathechismus Pij Quinti, volens explicare naturam, & definitionem sacramenti, sicait: *Nulla eā planiùs, & dilucidiùs demonstrat, quām definitio à D. Augustino tradita, quam deinde omnes Doctores Scholastici sequuti sunt. Sacramentum est signum rei sacræ.*

Deinde probatur, quia huic definitioni
11 conueniunt omnes proprietates bonæ definitionis, quas assignāt Aristoteles lib. 6, Topic. Cicero in Topicis, & Boetius in lib. de diffinitione: nempè, quòd difinitio constet ex genere & differentia, quòd sit breuis rei definitæ explicatio, quòd totam rei essentiā explicet, quòd genus sub se species contineat, quòd differētia generi addita distinguat definitum à reliquis omnibus, & tandem, quòd definitio & definitum conuertā tur. Sed hæc omnia in hac sacramenti definitione reperiuntur, aliæ verò definitiones hęc omnia non continent: ergo. Minor probatur. Et primò quidem hæc definitio constat ex genere & differentia, signum est genus, rei sacrę, est differentia. Secundò est breuis sacraméti explicatio. Exprimit etiā totam sacramenti naturam, & essentiam, & conuenit omnibus sacramentis tam nouæ, quàm veteris legis. Item. Res sacra addita signo facit, vt sacramentum à non sacramē tis distinguatur. Et tandem, definitio conuertitur cū definito: Reliquę verò definitiones neq, constāt tantū ex genere & differentia, neque ipsam rem breuiter manifestant, & solùm conueniunt sacramentis nouę legis, neq; cum definito conuerti possunt: siquidem sub se sacramenta veteris legis non comprehunduntergo.

Prætereà. Illa est legitima definitio, vt 12
colligitur ex Aristotele, 4. Physicorum, textu 31. ex qua soluūtur omnes difficultates, quæ de illa re oriuntur: sed ex definitione proposita, si omnes eius partes rectè explicentur facilè dissoluūtur omnes dubitationes, quæ circa sacramenti dubitationem emerguntergo est optima definitio. Maior cum consequentia patet, ad probationem autem minoris, sigillatim huius definitionis partes explicare oportet.

Circa primam particulam, quæ est, *signū*, 13
aduertendum est, non qualecunque signū ad rationem sacramenti pertinere, sed quasdam cōditiones requiri. Prima est, vt sit signū sensibile, ideſt, res alicui ex sensibus externis subiecta. Secunda, vt significet ad placitum, & sit institutum ab habente authoritatem in Republica. Tertia, vt habeat significationem occultam. Quo fit, vt cum verba habeant expressum modum significādi, res autem non ita, nam potiùs adumbrant res significatas, quàm explicent, ideò nullū sacramentum in solis verbis est institutum: sed vel in rebus dumtaxat, vt contingit in sacramētis veteris legis, vel in rebus, & verbis simul, vt factum est in sacramentis nouę legis. Quarta conditio, vt sit signum permanens in ea religione & lege, in qua institutum est. Et propter huius conditionis defectum serpens æneus, qui, vt dicitur *Ioan.* 3. fuit signum Christi crucifixi, & columba quæ super Christum in Iordane descendit, significans Spiritum sanctum, & alia huiusmodi, non fuerunt sacramenta, quia nō fuerunt signa instituta ad permanendum in re- 3
ligione, sed tantùm pro certo tempore. Vnde de ratione signi ad placitum est, quòd sit permanenter institutum, non quidem vt hodie significet, & cras non, sed vt semper

in

in vſu Reip. ſignificet, & ſic debet permanere, & eſſe permanenter inſtitutum. Quare cùm ſacramentum ſit ſignum ad placitũ ſignificans, habet pro eſſentia permanentiam inſtitutionis, quę eſt de ratione ſacramenti, & cuiuſcunq; ſigni ad placitum ſignificantis.

14 Quinta cõditio eſt, vt ſit ceremonia ſacra in diuinum cultum inſtituta, & propter defectũ huius cõditionis matrimonium primorum parentum, quamuis ſignificet ſpirituale matrimonium Chriſti cum Eccleſia, vt docet Paulus ad Epheſ.5. non fuit ſacramentum, quia non fuit inſtitutum, vt eſſet ſacra & religioſa ceremonia, ſed in officiũ naturæ. Et eadem ratione Manna, quamuis ſignificaret Sacramentum Euchariſtiæ, vt habetur Ioann.6. rationem ſacramenti non habuit, quia non fuit ceremonia veteris legis. Sexta. Denique conditio eſt, vt ſit ſignum practicum rei ſacræ. Quæ conditio non eſt intelligenda, vt explicatur à M. Cano in relectio. de ſacramen. in genere, quòd ſit ſignum cauſatiuum gratiæ. Sic enim ſolùm competeret ſacramentis nouæ legis, ſed intelligi debet, vt ſit ſignum inſtitutum ad ſanctificationem hominum, ita vt ad eius præſentiam gratia ſuſcipientibus conferatur, ſiue hoc fiat ab ipſo ſacramento, vt inſtrumento diuinæ virtutis, ſiue ab ipſo Deo immediatè, vt contigit in ſacramentis veteribus. Sic explicant hanc conditionem Caietanus, & Soto hîc. Defectu huius conditionis excludi debent verba ſignificantia gratiam, & alias res ſpirituales, ſimiliter imagines ſacrarum rerum, quia potiùs ſunt ſigna ſpeculatiua, quàm practica: nam licèt imagines aliqua ratione ſigna practica appellari poſſint, quatenùs ex illis rerum ſpiritualium recordamur, & excitatur in nobis ſpiritualis quædam deuotio: non tamen habent eundem modum practicum, qui ad rationem ſacramenti requiritur.

15 Omnes autẽ iſtæ conditiones implicitè continentur in præfata definitione, tametſi in ea ſeorſum non explicentur, ne definitio longiſſima, atque adeò minus artificioſa redderetur. Prima cõtinetur in illa voce, *Signum*, etenim appellatione ſigni communiter intelligunt ſapiẽtes ſignum ſenſibile, quia cùm ſit ſermo de ſignis, quibus homines vtũtur, non alia intelligi poſſunt, niſi ea, quæ naturæ humanæ ſenſibili ſunt proportionata. Quò fit, vt ſi Deus rem aliquam purè ſpiritualem, v.g. ſpeciem intelligibilem ad ſignificandam rem ſacram inſtituerit, vt fieri poſſe, Ocham, & Petrus de Aliaco cenſuerunt, tunc illa res ſic inſtituta eſſet ſacramentum alterius rationis à ſacramentis, quę de facto ſunt inſtituta, & potiùs eſſet ſacramẽtum angelicum, quàm humanum: eſſet enim ſignum proportionatũ naturæ angelicæ, & non humanæ. Signum igitur in definitione ſacraméti deſignat ſignum proportionatũ homini, cui data ſunt ſacraméta. Quæ quidem ideò ſenſibilia inſtituuntur, quia homo ex ſenſibilibus ad intelligibilia contemplanda traducitur. Sic docet Dionyſius cap.1. de cœleſti Hierarchia, & cap.1. de Eccleſiaſti. Hierarchia, dicens. *Nos viſibilibus imaginibus ad diuinas intelligentias pro virium noſtrarum modo cõſcendimus.* Idem docet Chryſoſt. homil.83. in Matth. vbi illa verba habet: *Si incorporeus eſſes, incorporea tibi dediſſet ipſe dona. Nunc autem quoniam coniuncta eſt corpori anima tua, ſub ſenſibilibus tibi intelligibilia tradit.* Idem denique aſſerit Damaſcenus lib.4. de fide cap.10. & 14. & ab Auguſtino ſuper epiſtolam ad Galat. & ab alijs Patribus idem affirmatur.

16 Secũda conditio colligitur ex prima, quiá nulla res ſenſibilis eſt ſua natura ſignificatiua rei ſacræ ſupernaturalis, præſertim practica ſignificatione; ſed hoc debet illi competere ex ſupernaturali Dei inſtitutione, ac proinde debet eſſe ſignum ad placitum. Sic docet Auguſtinus 2. de doctri. Chriſtiana, cap.3. vbi ſignificationem ſacramentorum cõparat ſignificationi verborũ, quòd vtraque eſt ex impoſitione. Idem ait lib.3. cap.9. Hæc autem ſignificatio ex diuina inſtitutione nõ ſolùm ſita eſt in verbis, ſed etiã in rebus: ita vt non ſolùm ſignificatio, quã habent verba per ſe ſeorſum ſumpta, ſit ex inſtitutione diuina, ſed etiam illa ſimilitudo & proportio, ac ſignificatio, quam res per ſe acceptæ habẽt ad gratiã, eſt quaſi quædam conditio fundamenti ex eadem inſtitutione; ex quibus duabus ſignificationibus rerum & verborum reſultat vnus reſpectus in rebus ſimul & verbis, tanquam in fundamento totali poſitus. vt docet Caietanus artic.6. huius quæſt. nam res & verba in vnum ſignum coeunt, quia vnum conſtituunt ſacramentum, quod non eſt niſi vnũ ſignum. Itaque ablutio in baptiſmo non eſt vnum ſignum, & verba aliud ſignum, vt ex illis tanquam ex duobus partialibus ſignis reſultet vnum totale ſignum. Sed ipſa applicatio aquæ, quæ eſt indifferens & indeterminata ad plura ſignificanda, ex coniunctione ad verba abluentis determinatur

ad ſignificandam ſpiritualem ablutionẽ,& non corporalẽ,aut aliam rẽ,nempè frigiditatẽ,humiditatẽ,&c. Et ideò nó ſunt duo reſpectus,aut duæ relationes in aqua& verbis,ſed vna tantùm relatio ſigni in hoc cõpoſito ex rebus & verbis,prout ſunt determinabile & determinatio in ratione ſignificandi vnum ſpiritualem effectum. Vnde non ſolùm totum aggregatum ex rebus & verbis ſignificat ex diuina inſtitutione,ſed etiam ipſæ res,& verba ipſa per ſe ſumpta, B dum ad ſacramentum conficiendum adhibentur ex Chriſti inſtitutione,ſuã peculiarem ſignificationem habent. Quãuis enim res in ſacramentis adhibitæ, ex ſe habeant ſimilitudinem quandam cum effectu ſacramenti,vt ablutio aquæ cũ ablutioue ſpirituali;quia tamen aqua non minùs ſignificare poteſt ex ſua natura alios effectus, quàm iſtam ablutionem:ideò niſi Chriſtus eã inſtituiſſet ad ſignificãdum in particulari gratiam ſacramenti,non magis hunc effectum, C quàm alios ex ſua natura ſignificaſſet.Quare determinata ſignificatio tàm rerũ,quàm verborum in ſacramentis,prouenit ex particulari inſtitutione Chriſti,tametſi hęc ſignificatio rerum & verborum,quæ ex Chriſti inſtitutione nata eſt, ſupponat eam ſignificationem, quæ vel ex naturali ſimilitudine in rebus, vel ex hominum inſtitutione in verbis reperitur.

17 Tertia cõditio ex duabus præcedentibus ſequitur, nã ſignũ ſenſibile ex eo quòd eſt D ſenſibile,nequit expreſſa & manifeſta ſignificatione rẽ inuiſibilem repręſentare,præſertim cùm ex naturali ſimilitudine ſufficiẽter rei ſignificatæ proportionata nó repręſentet, ſed ex inſtitutione libera Dei inſtituentis,quę eſt ſecũda conditio ſigni ſacramẽtalis.Vnde ex primis duabus cõditionibus ſequitur tertia,nempè,quòd ſit ſignum occulto modo ſignificans.Quarta conditio etiã colligitur ex hoc,quòd ſacramẽtum in ea definitione appellatur ſignũ,non limitatè,& pro certo tẽpore,aut loco,ſed ſignum E abſolutè. Et quidem ſi Deus inſtitueret rẽ aliquã ſenſibilem, vt pro vna hora tantùm eſſet rei ſacrę ſignificatiua,talis res ſecundũ communem vſum loquendi non appellaretur abſolutè & ſimpliciter ſignum rei ſacræ,ſed ſignũ pro tali tempore.Sicut ſi aliqua vox imponeretur ad ſignificandum ad placitum pro vna hora tantũ,illa vox à Dialectieis nõ cenſeretur ſimpliciter terminus, quia ratio termini ſimpliciter exigit,vt permanẽter ſe habeat,ita vt cùm quis voluerit, illo vti,poſsit ad propoſitionem conficiendam.Sic in præſenti ratio ſigni ſacramẽtalis ſimpliciter expoſcit permanentiam ſimpliciter, vt morali modo vti illo poſsimus ad cultum Dei,& ad noſtram ſalutem.

Quinta cõditio,nempè,quòd ſit ceremo 18
nia religioſa ad Dei cultum pertinẽs,colligitur verò ſimiliter ex eo, quòd eſt ſignum permanens in religione, in qua inſtituitur. Etenim impertinẽs eſſet, ſignificationẽ ſigni in aliqua religione permanere, niſi illud ſignum per ſe pertineret ad talem religionem,& ad eius officia. Ac proinde ex hoc, quòd ſacramentum eſt ſignum permanẽs in religione ſupernaturali, verosimiliter infertur,eſſe inſtitutum in cultum Dei ſupernaturalem,& in officium proprium talis religionis,& ex cõſequenti,eſſe ceremoniam ſacram & religioſam.

Sexta conditio ex duobus colligitur. Pri- 19
mò ex tota definitione ſimul ſumpta, quæ eſt ſignũ rei ſacræ,prout ſanctificantis nos. Illa reduplicatio,prout ſanctificans, coarctat rationem communem ſigni rei ſacræ ad ſignum practicum. Secundò colligitur ex eo,quòd ſacramentum dicitur ſignũ ſenſibile proportionatum naturę humanæ:etenim cùm ſacramẽtum ſit homini datum, vt ex rebus ſenſibilibus diuina cognoſcat, & ipſum Deũ cultu religioſo veneretur,conſentaneũ rationi eſt,vt ſacramentũ ſignificet rẽ ſacram pertinentẽ ad hominem,hoc eſt,prout ſanctificat ipſum hominẽ;quæ eſt ratio inſinuata à D.Thoma in articulo: & præſupponit,Deũ,quãuis in omnibus operibus noſtræ redemptionis potiſsimùm intẽdat ſuę bonitatis & glorię manifeſtationem, non tamen illam intendere à noſtra ſpirituali vtilitate ſeparatam, quin potiùs illi coniunctam,& aſſociatam.Imoverò ſibi non aliam expetit gloriam,quàm eam,quę ex noſtra ſalute,& ex beneficijs in noſtram vtilitatem collatis prouenit, vt inſinuat D. Paulus ad Epheſios 1.*Prædeſtinauit nos in adoptionem filiorum Dei per Ieſum Chriſtũ, vt ſimus in laudem gloriæ gratiæ ſuæ*. Ecce prædeſtinatio noſtra in Chriſto cedit in laudem gloriæ Dei, & non qualiſcunque gloriæ, ſed gloriæ reſultantis ex gratia nobis collata:quo ſuppoſito optimè procedit ratio D.Thomæ nempè, ſacramenta eſſe inſtituta in ſignum rei ſacræ ad nos pertinentis, vt ſigna practica. Ex quibus omnibus conſtat,ſex aſsignatas conditiones implicitè ſaltem contineri in definitione ſacramenti.

Deinceps explicare oportet illam par- 20
ticulam, *rei ſacræ*, quæ in definitione ſacramenti

cramenti ponitur. Et primò quidem aduer- A
tendum eſt, quod ſicut in definitione poten
tię ponitur obiectum ad explicandũ ordinẽ
potentię ad obiectum, qui ſanè ordo eſt dif
ferentia potentiæ: ſic in definitione ſacra-
menti conſtituitur res ſacra ad explicandũ
ordinem, quem ſacramentum in ratione ſig
ni dicit ad ipſam rem ſacram, in quo ordi-
ne formaliter conſiſtit eſſentialis differen-
tia ſacramenti.

21 Secundò obſeruandum eſt, illam particu
lã, *rei ſacræ*, non ſumi paſsiuè, pro re quæ in
ſe, eſt ſacra, ſed actiuè pro re ſignificãte, vt B
ſanctificans eſt. Ita ſentiunt quidam re-
centiores. Sed longè probabiliùs eſt, vtro-
que modo vſurpari: nempè pro re, quæ in
ſe eſt ſacra, quatenùs ſanctificat nos. Vnde
ſicut ſacramentum debet eſſe ſignum ſa-
crum, non ſolùm ex parte rei ſignificantis,
id eſt, aliqua res ad cultum Dei ordinata,
ſeu inſtituta, verùmetiam ex parte ſignifi-
cationis, ſeu rei ſignificatæ; hoc eſt, quòd
ſignificet rem ſacram: ita ſimiliter res ſa-
cra, quam ſignificat ſacramentum, in ſe de-
bet eſſe ſacra, & vt talis debet ſanctificare. C
Quo fit, vt illud participium, ſanctificans,
non ſit conſtituendum cum illa voce, ſig-
num, vt ſit ſenſus, ſacramentum eſt ſignum
ſanctificans: nam definitio ſic accepta, ſolis
ſacramentis nouæ legis competeret; ſed cõ
iungi debet cum illa dictione, *rei ſacræ*, ita
vt fiat ſenſus, ſacramentum eſt ſignum rei
ſacræ, prout ipſa res ſacra eſt ſanctificans
nos.

Tertiò notandum eſt, ſanctificationẽ per D
22 ſacramentum ſignificatam debere eſſe per-
fectã, qualis ſit per gratiã, nam hæc ſola po
teſt ſimpliciter vocari ſanctificatio. Vnde
aqua benedicta, & reliqua ſacramentalia
ad deletionem venialium peccatorum in-
ſtituta, non ſunt ſacramenta, quia perfectã
ſanctitatẽ non deſignant: vt inquit D. Tho
mas ad tertium.

Sed obijcitur ex Alexandro, cuius ſenten
23 tia refertur de conſecratio. d. 3. c. Aqua, vbi
ſic dicitur. *Aqua ſale conſperſa, & diuinis* E
*precibus conſecrata, populos ſanctificat, in-
quinatos emundat, ſanctitatem corporis &
animæ præſtat.* Nec ſufficit dicere, aquam
benedictam non ſanctificare animam, quia
non dat gratiã, benè tamen emundare à pec
catis venialibus. Sed contra eſt, nã ſummus
Pontifex expreſsè aſſerit, quòd populos
ſanctificat. Item, quia ſic emundat à pecca-
to veniali, quod eſt quidam animæ lãguor,
ergo confert ſanitatem animæ, quæ ſanitas
eſt quædam gratia. Conſequẽtia probatur,
nam qui expellit vnum contrarium, intro-
ducit alterũ. Confirmatur, quia in veteri le-
ge quædã ablutiones, ſeu luſtrationes erant
propriè ſacramenta, ex eo ſolùm, quòd re-
mittebant peccata quædam legalia, nempè
irregularitates & immunditias quaſdã ex-
ternas abſque eo quòd gratiã conferrent,
vt eſt videre apud D. Thomam loco citato.
Ergo à fortiori aqua benedicta poteſt dici
ſacramentum, tametſi non conferat gratiã,
quia culpam venialem verè remittit. M. Ca
no loco citato reſpondet, Pontificem ibi
fuiſſe loquutum de aqua baptiſmi, quæ re
vera confert gratiam. Verùm ſi de aqua be-
nedicta loquebatur, eſt communis ſolutio,
quòd peccata venialia ex opere operato re
mittit: ſed non confert gratiam. Et cũ ſan-
ctificatio hominis interna in receptione gra
tię cõſiſtat, ſacramentũ dici non debet, quia
neq; confert, neq; ſignificat gratiam exhi-
bitam de præſenti. Poteſt tamen dici quod-
dam ſacramentale, & ſanctificare veluti diſ
poſitiuè, nam remittit venialia. & ſic eſt Põ
tifex intelligendus. Nec eſt neceſſarium, vt
ſi remittit venialia, conferat gratiam, nam
hæc inter ſe non contrariantur.

Quartò animaduertendum eſt, quòd licèt 24
iſta cauſalitas poſsit eſſe triplex, nẽpè effe-
ctiua, quo pacto humanitas Chriſti, & eius
paſsio ſanctificat, & ſacrat: formalis, quomo
do gratia ſanctificat homines, vt forma in-
hærens; finalis, quo pacto gloria dicitur ho
mines ſanctificare, quod articulo ſequenti
latiùs explicabitur; nihilominùs in hac defi
nitione neceſſe eſt, vt illa particula, *Sacræ*,
importet cauſalitem formalem, ita vt omne
ſacramentum in vniuerſum ſignificet gratiã
ſanctificantem formaliter homines.

Hęc doctrina nõ placet M. Soto, qui art. 25
1. huius quæſt. in reſponſione ad 1. D. Tho-
mę, & art. 2. ad 2. affirmat ſacramenta vete-
ris legis ſignificare gratiã in genere cauſæ
finalis ſanctificantẽ, nempè gratiã per Chri
ſtũ nobis conferendã in lege noua, atq; ſan
ctificantẽ nos. Probat autem ſuam ſententiã
duobus teſtimonijs D. Thomæ. Primũ cõti
netur art. 2. ad 1. vbi aſſerit, ſanctitatẽ in ſa-
cramẽtis ſignificari per modũ cauſę forma
lis, vel finalis. Ex quo infert Soto, non eſſe
neceſſariũ, ſacramenta ſignificare gratiam
ſanctificantẽ, ſed ſatis eſſe, vt in genere cau
ſæ finalis ſanctificẽt, quod ſacramentis anti
quæ legis conuenit. Secundũ habetur in ſo-
lutione ad ſecũdũ huius articuli, vbi ait D.
Thomas, immolationẽ agni Paſchalis fuiſ-
ſe antiquę legis ſacramentũ, quia ſignifica-
bat immolationẽ quã Chriſtus pro nobis im-

molãdus erat. Ex quibus verbis videtur colligi, illud sacramentum significare tantùm gratiã nobis per Christum conferendã. Potestq; hæc sententia confirmari ex Cõcilio Florentino tractatu de sacram. in quo definitur, sacramenta veteris legis non causasse gratiã, sed eam solùm per passionẽ Christi dandam figurasse. Vbi notãda est illa particula exclusiua, *Solùm*, quæ designat, illa sacramenta aliam gratiam non significasse, quàm eam, quæ per Christi passionẽ in statu legis Euangelicæ erat conferenda. A B

46 Eandem sententiã amplectitur M. Suarez art.3. disput.1. sectio.2. dicens, nõ esse de ratione sacramenti, vt significet gratiam, quæ in ipso datur, sed satis esse, vt significet gratiam aliquo tempore dandam. Neq; esse de ratione sacramenti vt sic, quòd sit signũ demonstratiuũ gratiæ præsentis, tametsi nostris sacramẽtis id conueniat. Sed abstrahit secundũ communem rationem sacramenti, à signo demõstratiuo & promissiuo, seu prognostico. Et ita in sacramẽtis veteribus non dabatur, sed promittebatur gratia aliquãdo danda. Ex quo infert Suarez, sacramentum non esse signum practicum, si practicũ signum dicatur illud, per quod, vel in quo datur gratia actu, sed in quo exercendo, & cõferendo aliquam sanctificationẽ externam significatur gratia conferẽda, & secundùm illũ modum, quo danda est, vel tunc, vel posteà: sic omne sacramentũ esse signum practicum, quia non significat gratiam secundùm se & absolutè, sed cũ ordine ad opus, seu per modum actualis significationis. C D

47 Nihilominùs doctrina à nobis tradita, est vera, & amplectenda, nẽpè, omnia sacramẽta etiam vetera significare gratiam, quæ in actuali ipsorũ vsu confertur. Et probatur primò, quia sacramentum in sua ratione includit esse practicum signum, videlicèt in cuius vsu & applicatione sanctificatur homo, qui illud suscipit: ergo in applicatione cuiuscunq; sacramẽti, etiam veteris legis, olim significabatur de præsenti, & in actu exercito gratia formaliter sanctificãs eum, qui sacramentũ suscipiebat. Secũdò. In circũcisione secundùm omnium Theologorũ cõsensum cõferebatur gratia à peccato originali emundans, quã ipsa circũcisio importabat, & illa gratia, quę conferebatur, erat quędam sanctitas, qua circũcisi formaliter sanctificabantur; ergo de ratione cuiuscũq; sacramenti est significare gratiam. Tertiò. Si ad rationẽ sacramẽti veteris legis suffice ret significare gratiã, quę per Christũ erat nobis conferenda, sequeretur, omnia sacrificia antiqua fuisse sacramẽta, & quãm plures ceremonias & ritus, quæ tamen iuxta omniũ sententiam non erant sacramẽta; ergo illud nõ sufficit. Sequella probatur. Omnia sacrificia antiquę legis significabãt Christum futurũ hominum sanctificatorẽ in noua lege; ergo si hoc sufficeret, omnia illa sacrificia essent sacramenta. Quartò. Sacramẽta siue noua, siue vetera fuerunt instituta ad significandum sanctificationem hominum, vt docet D. Thomas articulo sequenti: ergo significabant illam sanctificationẽ, quæ in actuali ipsorum vsu fiebat. Nec potest assignari ratio probabilis, propter quam illã non significassent. Quintò. De ratione signi practici est, vt efficiat id, quod significat, sed sacramentũ siue veteris, siue nouę legis est signum practicum; ergo efficit gratiam, quam significat, & ex consequenti significat gratiam, vt statim conferendã in actualĩ exercitio ad præsentiam sacramenti, siue illa gratia conferatur ex vi ipsius sacramenti, vt in noua lege, siue à Deo solo ad præsentiam sacramenti, vt in veteri lege. E

Vnde ad primũ testimonium D. Thomæ respondetur, D. Thomã ibidem tantũ velle, quòd non sit necessariũ, sanctitatẽ significari in sacramentis per modũ causę formalis, imò neque esse necessarium significari per modum causæ finalis, sed abstrahere à causalitate, siue formali, siue finali, siue effectiua. Non tamen negat D. Thomas, gratiam debere significari in omni sacramento per modum causæ formalis sanctificantis eum, qui sacramentum suscipit. Ad secũdum testimonium respõdetur, esum agni Paschalis, præter illam sanctitatem, quam futuram prænuntiabat per Christi immolationem, significasse de præsenti gratiam formaliter inhærentem edentibus & immolãtibus ipsum agnum. Ad Concilium Florentinũ resp. per gratiam conferendam per Christi passionem, intelligi eo loco gratiam, quæ conferebatur in actuali vsu sacramentorum propter passionem Christi futuram, tanquam propter finem. Item. Sacra Synodus non intendebat ex professo explicare omnem significationem veterum sacramentorum, sed eam duntaxat, quæ erat sufficiens ad distinctionem illorum a sacramẽtis nouæ legis: quæ significatio erat considerandã respectu gratiæ per Christi passionem conferendæ in lege noua. Illa autem dictio exclusiua, *Solùm*, non excludit aliquid pertinens ad significationem veterum sacramentorum, sed solam causalitatem gratiæ. Ex his etiam constat, quid sit 48

dicen-

dicendum ad fundamentũ Suarez: reliquũ est diluere argumenta in contrarium.

Diluuntur argumenta. §. 4.

29 AD primum argumentum respondetur, ens rationis esse formaliter diffinibile quidditatiua definitione. Etenim ens rationis habet suam quidditatẽ, & suas proprias passiones, & ideò est scientia de illo, nempè Logica. Secundò respondetur, & explicatur præcedens solutio, notando, entia rationis esse in duplici differentia, nam quædam non habent fundamentum in re, vt chimera & negationes, alia vero habent fundamẽtum, vt genus & species. Rursus, hæc dictio, simpliciter, duobus modis vsurpatur. Primò vt distinguitur contra secundũ quid. Secundò, vt distinguitur cõtra imperfectum, ita vt idem polleat, quod perfectũ, & completum. Ad argumentum ergo respondetur, de ente rationis, quod habet fundamentum in re, esse definitionem simpliciter in priori acceptione, non in posteriori. Quod verò sit definitio simpliciter, patet: nam de huiusmodi entibus rationis potest esse demonstratio, & scientia simpliciter, medium autem in demonstratione simpliciter est definitio. Quando autẽ Metaphysici dicunt, de ente rationis non dari definitionem simpliciter, sumunt eam dictionẽ in posteriori acceptione.

Ad secundum respondetur, sacramentum dupliciter posse considerari, vel physicẽ, vel moraliter. Priori modo est ens per accidens, atque adeò vnica definitione definiri non potest, quia cõstat ex rebus & verbis, & ex significatione. Significatio autem est ens rationis, res verò sunt substãtiæ, ex substantia verò & ente rationis cõstitui nó potest, nisi ens per accidens: Posteriori modo, nempè moraliter, est vnum per se, & sic potest definiri: quia sacramentum hac ratione est vnum medium, & vnum instrumentũ iustificationis, & vnum signum gratię. Etenim licet aqua, v. g. in baptismo, & verba sint res diuersorum generum, tamen prout faciunt vnum iustificationis instrumentũ, & vnum signum, sunt vnum per se, & habẽt suum genus & differentiã, & materiã, & formam, ob similitudinem, quam habent cum composito metaphysico, vel physico. Vt enim in composito metaphysico sunt duo prædicata, vnum quod habet locum generis, & alterum vicem gerit differẽtiæ: sic in sacramento est vnum prędicatum, quod est genus, nempè signum, & alterum, quod est differentia, nempè, res sacra. Et quemadmodum in cõposito physico sunt duæ partes, quarũ neutra seorsum de toto prædicatur, scilicet, materia, & forma: sic etiam in sacramento sunt duæ partes, vna est materia, videlicẽt res, & altera est forma, nempè, verba, quarum partium neutra seorsum de ipso sacramento prædicatur.

Hæc solutio alijs verbis solet à Theologis explicari. Sacramentum enim potest cõsiderari vel fundamentaliter, vel formaliter. Priori modo non dicit vnam essentiam, sed multiplicẽ, nec facit vnum per se, quia includit res, quæ sunt substantiæ, & verba, quæ sunt accidentia, ex quibus non fit vnũ per se, cũ vnum sit aliquid permanens & stabile, alterum verò successiuũ & fluens. Sũptum verò formaliter, idest, inquantum est signũ ex diuina institutione significans gratiam, cuius signi fundamentum sunt res, & verba, est vnum per se. Neq; obstat, quòd vnius relationis vnũ tantũ debet esse fundamentum hic autẽ est multiplex, nempe, res, & verba: etenim illa plura ex institutione ordinantur ad aliquod vnum significandum, seu concipiuntur quasi vnum in ordine ad aliquod signatum. Itaq, licèt fundamentum sit multiplex: quia tamen illa omnia habent vnam rationem formalẽ, hoc est instituta sunt ad vnũ significandũ: sacramẽtũ potest dici vnũ, & vna definitione explicari. Sic docet Arist. 5. Metaph. tex. 7. quæ sunt plura in vno genere, posse esse vnũ in alio. Sicut domus est plura in genere substãtiæ, nẽpè, plures lapides: quæ tamẽ omnia constituũt vnũ in genere qualitatis, videlicet, vnam figuram. Ad eundẽ modum, licèt sacramentum ex rebus & verbis constet, vt baptismus ex aqua, & verborum forma, quæ sunt res diuersæ, in genere tamen signi, vtpote faciunt vnum signũ. Sic colligitur ex D. Thoma art. 6. huius q. vbi docet, quòd licèt verba, & aliæ res sensibiles sint in diuerso genere quantum pertinet ad naturam rei, conueniunt tamen in ratione significandi, & ita ex rebus & verbis fit quodãmodo vnũ in sacramẽtis, vt in baptismo, ablutio vt materia, & verba vt forma integrãt vnum signũ ablutionis animæ. Et in Eucharistia, licet materia panis, & materia vini sint diuersæ, & similiter sint diuersæ formæ consecrationis eorum, faciũt tamen vnum conuiuium, & vnam spiritualem animæ refectionem: sicut etiam ad refectionem corporalem duo requiruntur, nempè, cibus, & potus.

Sed cõtra solutionem obijcitur. Sacramẽtũ in genere signi est multiplex, significat enim

enim & ratione materiæ & ratione formæ, A
vt constat in sacramentis nouæ legis: quorum significatio cõstituitur ex rebus & verbis: ergo in ratione signi est ens peraccidens, atque adeò vna diffinitione definiri nõ potest Resp. Obiectionem procedere de sacramẽto quantum ad materiale. Vnde licèt res & verba in genere naturæ omninò differant, in genere tamen artificij rationis & signi ad placitum per se conueniunt, & constituunt vnam integram significationẽ, B
atq; vnicum signum completũ, consurgẽs ex significatione rerũ, & verborum tanquã ex materia & forma. Etenim rerum significatio, quæ indefinita est, habet se vt materia, quæ definitur & limitatur per significationem verborum, tãquam formam. Sicut propositio est vnum signum simpliciter, tametsi eius significatio ex diuersis partibus oriatur. Et quia altera se habet vt materia, & altera vt forma, constituunt vnam
significationem totalem. Sic contigit in sa- C
cramentis nouę legis. Res quidem gerunt vicem materiæ, verba vicem formæ: significatio, quæ fundatur in rebus & verbis, est vna simpliciter, nam res significant iuxta determinationem verborum; quare sacramentum habet vnicam rationem signi, ac proinde est definibile.

33 Ad argumentum ergo secũdum, conceſſa maiori, distinguenda est minor. Si enim sacramentum considereretur physicè & fundamentaliter, est ens per accidens, nec po- D
nitur in prædicamento, nec ei vna potest assignari definitio, sed multiplex. Si verò perpendatur moraliter & formaliter in quãtum est signum rei sacræ, sic est vnum ens per se, & vnica definitione potest definiri. M. Nuño Cabeçudo in hoc articulo difficultate prima, quam ipse vocat grauem & curiosam in responsione ad sextum, concedit, sacramentum simpliciter, essentialiter & quidditatiuè esse simul ens reale, & ens rationis, atq; adeò simpliciter pertinere ad
duo prædicamenta, ad vnum ratione mate- E
riæ, & ad alterum ratione formæ, tametsi principaliùs ad illud, in quo est eorũ materia. Refert insuper opinionem cuiusdã moderni Thomistæ, quẽ suppresso nomine vocat doctũ & ingeniosum nimis, asserẽtis in rebus artificiatis, & vniuersis concretis accidentalibus, atq; adeò etiam in sacramentis solam materiam esse totam essentiã rei. Vnde forma non est de essentia, sed de perfectione, & diffinitione rei. Ipse verò Nuño Cabeçudo affirmat in supradictis, formã esse de essentia rei. Et art. 6. adducit M. Soto pro sua sententia, quasi velit Soto formam esse de essentia sacramenti, & reprehendit tacitè Magistrum Suarez, eoquòd dixerit, Magistrũ Soto fuisse in ea opinione, quòd in rebus artificiosis tota substantia rei est materia.

Nihilominus primum, quod asserit Nu- 34
ño Cabeçudo, nempè sacramentum simpliciter, essentialiter, & quidditatiuè esse simul ens reale & rationis, videtur monstrũ chymericum, quia res diuersorum ordinũ eidem rei simul conuenire essentialiter non possunt, nec illam quidditatiuè & simpliciter denominare; cùm talis res nõ sit ens per se, sed peraccidens, & ideò in prædicamento collocari nõ potest, neq; etiam definiri vnica definitione. Quod in omni termino cõnotatiuo manifestum est: nam albũ v.g. supponit pro corpore, connotando albedinem. Corpus autem cũ essentialiter & quidditatiuè sit substantia, quãuis substernatur albedini, nõ potest dici essentialiter & quidditatiuè, ac simpliciter accidens, & album. Ad eundem modum, si sacramẽtum simpliciter, essentialiter, & quidditatiuè est ens reale, repugnat quòd simul secundùm suam essentiam & quidditatem sit ens rationis. Aliàs simpliciter & essentialiter esset simul in genere causæ, & signi, quod est cõtra D. Thomam, & omnes Thomistas. Vnde existimo, in hac re esse necessariò distinguendũ. Si enim sacramentum physicè & fundamẽtaliter cõsideretur, est ens reale, non quidẽ ens per se, sed ens peraccidẽs, cùm sit aggregatum ex duobus entibus realibus in actu, nempè ex rebus, quæ sunt substantia, & verbis, quæ sunt accidentia. Si autem non habet rationem sacramenti, nec vt sic potest esse simul ens rationis. Si verò moraliter & formaliter consideretur, hoc est, prout est signũ rei sacræ sanctificantis nos, est vnum per se, & vna definitione explicatur, & est ens rationis. Absolutè tamen non est concedendum, sacramẽtum esse ens rationis, sed ens reale, quia nõ supponit pro ratione formali signi, sed pro materiali, quę est ens reale. Et fortè hoc etiam intendit Cabeçudo, & ita quæstio erit de nomine.

Prętereà, quod refert idẽ Nuño Cabeçu- 35
do de illo docto & ingenioso Thomista, qui asseruit, totã essentiã rei esse materiã in artificiatis, mirabile quidẽ est, quòd opinionẽ cõmunẽ, & cũctis Philosophis & Theologis receptissimã, cuidã particulari authori adscriberevelit. Etenim Caietanus art. 6. huius quæstionis, Soto in 4. d. 1. q. 1. art. 1. & 2. Alanus de sacramẽtis in genere, & denique

omnes

omnes Theologi, nemine dempto præter Suarez & Cabeçudo, docent, materiam ſacramenti, vt eſt quoddam artificiatum, eſſe rem ſenſibilem, formam verò eſſe ſignificationem, ita vt hac ratione materia ſit totum ſenſibile externum, ſiue fuerit res viſibilis
34 & corporalis, vt aqua, ſiue verbum, vt baptizo; forma verò erit ſignificatio ſacramentalis vtriuſque, id eſt tàm rerũ, quàm verborum: quia ſicut in compoſito artificiali tota ſubſtantia eſt materia, ſeu ex parte materię, vt docet Ariſtoteles 2. Phyſic. tex. 11. & 12. forma verò eſt quoddam accidens, ſcilicèt forma & figura artificialis ſtatuæ: ſic etiam in ſacramentis materia eſt totum ſenſibile, nempè res & verba ſimul, forma verò eſt accidens, nimirum ſignificatio ex diuina inſtitutione. Verum eſt, quòd verba dicuntur interdum forma ſacramenti extrinſeca, vt art. 6. ſequenti conſtabit cum Caietano, vbi etiam examinabitur hæc opinio Suarez & Cabeçudo.

36 Ad tertium reſpondetur. Si Sacramentũ phyſicè definiatur, eſſe per materiam definiendũ, ſi verò formaliter & metaphyſicè, eſſe definiendũ per ſignum, quod eſt genus & per rem ſacram, quæ eſt differentia.

37 Ad quartũ reſpondetur, omnibus illis in argumẽto adductis, deeſſe aliquam cõditionem ex aſſignatis in explicatione definitionis: vel omnibus ferè illis deficere tres cõditiones ad rationem ſacramẽti requiſitas, nempè quòd ſint religioſa ſigna in Dei cultũ deſtinata, quòd ſint ſigna permanẽter inſtituta, & tandem quòd ſint ſigna practica. Præter has conditiones illis verbis Lucę 7. *Remittuntur tibi peccata tua*, deeſt alia cõditio, ſcilicèt, eſſe ſignum occultum, nam illa verba manifeſtam habent ſignificationẽ. Et fortaſsis illis verbis Chriſtus nõ eſt vſus tanquã inſtrumentis ad ſanctificandã Magdalenam, ſed potiùs vt ſignificabant, ipſam iam eſſe ſanctificatam. Sed contra ſolutionem obijcitur. Eſſe actionem religioſam materialiter pertinet ad rationem eſſentialem ſacramenti; ergo etiam ſi deſit illa conditio, nempè, quòd ſit ceremonia religioſa, adhuc erit ſacramentũ. Antecedens eſt definitum articulo præcedenti, conſequentia verò probatur, quia abſurdũ eſt dicere, hominẽ ab equo eſſentialiter differre per materiam: ſed eſſe actionem religioſam materialiter ſe habet ad rationem ſacramenti, ergo. Reſpondetur, aliud eſſe, quòd ſit religioſum ſignum, & aliud, eſſe actionem religioſam. Primũ pertinet formaliter ad eſsẽtiã ſacramenti, ſecundum verò non, ſed dũ
35 taxat materialiter, & ita eſt æquiuocatio in argumento, non enim dictum eſt actionem religioſam formaliter pertinere ad eſſentiã ſacramẽti, ſed ſignum religioſum, quod eſt idem, quod ceremonia religioſa.

Ad quintum, conceſſa maiori negatur minor, quia licèt ſacrificium ſit ceremonia ſacra & religioſa, non eſt ſignum rei ſacrę formaliter ſanctificantis, quod eſt de ratione ſacramenti, etenim ſacrificium immediatè eſt inſtitutum ad tribuendum cultum Deo, quocunq; titulo religionis, vel iuſtitiæ tribuatur, ac proinde per ſe & intrinſecè ratione ſua tantũ petit, vt ſit ſignũ diuinæ excellentiæ, & cultus illi exhibiti. Sacramentum verò potiùs eſt inſtitutũ, vt ſit ſignũ ſanctificationis eorũ, qui Deum colunt. Quare licèt paſsio Chriſti ſignificetur per ſacrificiũ & per ſacramẽtum, diuerſo tamẽ modo ſignificatur, nã per ſacramentum ſignificatur, quatenꝰ applicatur nobis per aliquã ſanctificationẽ, quæ ab illa dimanat, per ſacrificium verò, vt fuit quædam oblatio placans Deum, & ſummum illi honorem exhibens.

Ad ſextum reſpondetur, illa verba, ſi nõ adiungantur res, manifeſtam habere ſignifi 39
cationem, non occultam; res enim ſunt, quę in ſacramentis occultam reduunt ſignificationem, & ſic deeſt illis tertia conditio. Tũ etiam, quia ea verba nõ habent ſignificationem completam, nec rationem ſigni cõpletam, ſed partialem, ac proinde non ſunt ſacramentum, quod eſt ſignum completum, ſed pars ſacramẽti. Sed obijcitur. Illa verba ex vi diuinę inſtitutionis ſunt ſigna ad placitum ſignificantia effectum ſacramentalẽ; ergo vbi ponuntur, ſiue ſeorſum, ſiue cũ materia, ſignificant illum effectum totalem, nempe ablutionem ſpiritualem, quia ſunt ſigna practica. Conſequentia patet, & antecedens probatur, nam hæc verba, *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti*, ſignificant totalem effectum ſacramenti baptiſmi, ergo, &c. Reſpondetur. Licèt ea verba ſignificẽt tota em effectum ſacramenti, illum tamen partialiter ſignificare. Totalem autem effectum ſacramenti partialiter ſignificare, hoc eſt, vt eſt forma, non ſufficit ad hoc, quòd ſit integrũ ſacramentum, ſed præterea requiritur, quòd illa ſignificatio coiungatur cũ materia, nõ quia verba ratione materiæ totalem ſacramenti effectum ſignificent, quia hoc ex ſe habẽt, ſed ponitur materia, vt appareat veritas in actu exercito, & illud, quod per formam ſignificatur. Vnde nihil valet, non erit totale ſacramentum, niſi ponatur materia ſimul

cum forma, id est, cum significatione verborum: ergo illa verba significant totalem effectum ratione materiæ. Sicut non valet. Petrus non erit homo, nisi in eo sit natura sensitiua: ergo Petrus est homo ratione naturæ sensitiuæ, quia nō habet quòd sit homo ex natura sensitiua, sed à forma rationali. Sed instatur. Ex dictis sequi videtur, sacra-
40 mentum Eucharistiæ non esse vere & propriè sacramentum, quia sacramentum significat gratiam, qua homo in vsu ipsius sacramenti sanctificatur, sed Eucharistia non significat gratiam, etenim sacramentum id potissimum significat, quod efficit, & quod efficit Eucharistia, est transubstantiare panem in corpus Christi, & hoc significatur per formam illius: sed consequens est falsum, ergo, &c. Respondetur, Eucharistiam esse alimentum animæ, & sicut nutrimentum corporeum non prodest corpori, nisi sumatur; sic Eucharistiæ sacramentum non nutrit animam, nisi sumatur. Sufficit ergo, sacramentum significare gratiam in potentia proxima de facto dandam, quando sacramentum sumitur.

Ad alteram partem argumenti respon-
41 sum est art. 1. disput. 1. §. 5. num. 37. corpus Christi sub speciebus contentum non esse sacramentum, sed rem & sacramentum simul, & ea ratione esse signum & signatum, vt ibidem ostensum est.

De diffinitionibus sacramenti, quas hæretici nostri temporis assignant, non est in præsenti disputādum, quia satis superq; de hac re differuerunt authores citati, qui cōtra hæreticos scripserunt, qui videri possunt. Et inter alios legatur Gregorius Sayrus lib. 1. de sacramen. cap. 2. art. 5. vbi hoc assumptum doctè pertractat.

ARTICVLVS III.

Vtrùm Sacramentum sit signum vnius rei tantum?

PRIMA Conclusio. Sacramentum tria significat, nempè passionem Christi, inquantum est causa efficiens nostræ salutis, gratiam, quæ est causa formalis nostræ iustificationis, & denique gloriam, quæ est eius causa finalis. Probatur. Sacramentum propriè ordinatur ad significandam nostram sanctificationem, sed in hac sanctificatione reperiūtur tria, nempè causa, quæ est passio Christi, & forma, quæ est gratia, & finis, qui est gloria; ergo sacramentum est signum horum trium, & ex consequenti non est signum vnius rei tantùm, vt patet in Eucharistia quæ significat corpus Christi verum, & mysticum, vt ait Augustinus in libro Sententiarum Prosperi, de consecrat. d. 2. cap. Hoc est, quod dicimus. A

Secunda conclusio. Sacramentum est signum rememorativum passionis Christi, demonstrativum gratiæ, & prognosticum, id est, prænuntiativum gloriæ. Hæc conclusio est præcedentis explicatio. B

Primum argumentum D. Thomæ est, quòd significat multa est ambiguum & aquinocū, atque fallendi occasio, sed sacramentum non debet esse signum ambiguum, ne sit fallax, fallacia enim à Christiana religione debet removeri, iuxta illud ad Colossen. 2. Videte, ne quis vos seducat per Philosophiam & inanem fallaciam; ergo sacramentum non est signum plurium rerum. Resp. Tūc signum esse ambiguum præbens occasionem fallendi, quando significat multa, quorum vnum ad aliud non ordinatur. Quando verò significant multa, secundùm quod ex eis ordine quodam efficitur vnum, tunc non esse signum ambiguum, sed certum, sicut hoc nomen, homo, significat animam & corpus, prout ex eis constituitur humana natura. Et hoc modo sacramentū significat tria prædicta, quatenus ordine quodā sunt vnum, & ita non fallit. C

Secundum argumentum est. Sacramentum significat rem sacram, inquantum est humanæ sanctificationis causa: sed sola causa humanæ sanctificationis est sanguis Christi, iuxta illud ad Hebræos vltimo: Iesus vt sanctificaret populum per suum sanguinem extra portam passus est: ergo sacramentum non significat plura. Resp. Sacramentum significare rem sanctificantem, & ipsum effectum, qui intelligitur in causa sanctificante, prout est sanctificans. Et ideò licèt causa sanctificationis sit vna, nempè sanguis Christi, sacramentum plura significat. D

Tertium. Sacramentum propriè significat finem ipsum sanctificationis; sed hic est vita æterna, iuxta illud ad Rom. 6. habetis fructum vestrum in sanctificatione, finem verò vitam æternam, ergo sacramentum vnam rem solùm significat, scilicèt vitam æternam. Respondet, Sacramentum significare debere non solum finem, qui est gloria, sed etiam perfectionem, quæ est forma, nempe ipsa gratia. E

COMMENTARIVS.

Conclusio huius articuli est recepta om- 1
nibus

nibus Theologis,& colligitur ex Patribus, qui vnanimiter docent,sacramenta repræsentare Christi mysteria,& sanctificare nos per gratiam infusam, quæ est pignus vitæ æternæ. Patrum testimonia referuntur de consecratio.distin.4.sed ex his tribus,quæ repræsentat sacramentum, & quę suo modo in sacramentis veteris legis reperiũtur, vnum est,quod sufficit ad rationem sacramenti, & ad quod ordine quodam cætera referuntur,nempè quod significet formam sanctificantem, siue ea sit à sacramento effectiuè instrumentaliter,vt in noua lege, siue à Deo ad præsentiam sacramenti, vt in lege veteri,vt definitio sacramenti sit generaliter comprehensa.Vnde res sacra, cuius signum est omne sacramentum, comprehẽdit,& authorem sanctificationis Christum, & ipsum actum interiorem sanctificantem, vt ablutionem internam in baptismo, & formam,per quam fit sanctificatio, quæ cũ ex se sit pignus vitæ æternę, repræsentat etiã eandem vitam.Sed id quod primò est res sacra,est forma sanctificans, ad quam cætera ordinantur,quatenus sacramenti definitione continentur; quia est principale significatum illius, vt est sacramentum. Tametsi inter se gratia & vita æterna sic se habeãt, quòd hæc est finis, ad quem ordinatur gratia.

3 Vnde constat,de essentia sacramenti esse,quòd significet gratiam,non tamen passionem Christi,aut futuram gloriam.Ratio primi est,quia de essentia sacramenti est significare rem sacram, quatenus est sanctificans perfecta sanctitate; vt ostensum est articulo præcedenti: sed sanctitas perfecta à sola gratia fieri potest: ergo de essentia sacramenti est,gratiam significare.Et ex consequenti omnibus sacramentis conuenit,cũ omnibus conueniat, quod essentialiter & quidditatiuè conuenit sacramento. Ratio secundi est, quia sola gratia ex his tribus significatis intrinsecè concurrit ad nostram sanctificationem, est enim illius causa formalis,nam passio Christi, cùm sit causa efficiens,& vita æterna sit causa finalis,extrinsecè concurrunt; ergo ad essentiam sacramẽti satis est,quòd significet gratiam, quæ est causa totalis intrinseca nostræ sanctificationis.Sic colligitur ex D.Thoma hîc ad tertium dicente,sufficere ad rationem sacramenti,quòd significet gratiam. Quomodò autem sacramentum significet passionem, & vitam æternam, explicabitur disputatione sequenti.

PRIMA DISPVTATIO.

An hæc triplex significatio sit cõmunis omnibus sacramentis. §.1.

NEgatio his argumentis suadetur. 1
Primò ex D. Thoma asserente, Sacramentum nõ debere esse signũ ambiguũ:esset autem,si significaret plura.Si dicatur cũ D. Thoma,sacramentũ ideò non esse signum ambiguũ,quia significat plura, quatenus ex eis efficitur vnũ ordine quodã,& sunt vnũ. Contra hãc solutionẽ obijcitur primò.Omnia analoga attributionis significãt plura,secũdũ quòd ordinãtur ad vnũ,& significant vnũ, vt sanũ,& similia:ergo si sacramentum hæc tria significat,etiã qua ratione ordine quodam sunt vnũ,adhuc erit analogũ, & ambiguũ, & non vniuocũ,quod est contra diffinita articulo primo.Secundò.Quantumcunq; illa tria ordinẽtur ad vnum,in vna ratione,quę vniuocè significetur, cõuenire nõ possunt: ergo sacramentum significans illa tria, non est vniuocum.Antecedẽs probatur.Ibi significatur substantia,nempe Christus,& accidens,videlicèt gratia& gloria,& similiter significatur ens rationis,nimirùm ipsa Christi mors,sed enti reali & enti rationis nihil est commune vniuocum, sicuti nec substantiæ,& accidenti,ergo,&c.

Cõfirmatur.Terminus significans aliquã formam,& causam illius formæ,nõ est vniuocus, sed analogus,vt patet in termino,sanum;sed sacramẽtum significat gratiam,in quantùm formaliter sanctificat,&Christũ, quatenus est causa illius: ergo sacramentũ non est signum vniuocum, sed analogum. 2

Secũdò.Sacramentũ significat passionem Christi, tãquã signũ rememoratiuũ,vt explicat D.Thomas in 2.concluſ.sed sacramẽta veteris legis nõ erant signa rememoratiua passionis Christi,quia rememoratio respicit rem præteritã,non futuram:passio autem Christi tunc non erat præterita,sed futura,ergo illis saltem nõ conuenit hæc triplex significatio. 3

Tertiò. Sacramenta veteris legis Ianuam regni cœlestis non aperiebant,quia ante Christi mortem nulli patebat aditus ad regna cœlorum: ergo non significabãt gloriam futuram. 4

Quartò. Sacramenta legis nouæ,quæ in olei ministrãtur, & sacramẽtum Pœnitentiæ, Ordinis & Matrimonij non significant Christi mortem, neq; gloriam, imò aliqua ex his, quantum apparet,neq; gratiam significant: ergo hęc triplex significatio non est communis.

Quintò,

5 Quintò. Si Sacramentum habet triplex significatum; ergo nullum sacramentum est vnum. Consequentia probatur, quia significatio est forma sacramẽti, multiplicata autẽ forma, multiplicatur res. Confirmatur primò. Si Verbum diuinum duas humanitates assumeret, nõ diceretur simpliciter vnus homo propter pluresnaturas, ergo neq; sacramẽtum debet dici vnum, si plures habet formas: sicut enim se habet natura humana in ordine ad Verbum diuinum; sic se habet significatio in ordine ad sacramentum. Confirmatur secundò ex Aristotele, qui propositionem æquiuocam vocat propositionem plures, non ob aliud, nisi quia plures significationes habet; si ergo sacramẽtum habet multiplicem significationem, non est vnum simpliciter.

6 Sextò. Sacramẽtum est signum rei sacræ, in quantũ sanctificat nos; sed sola gratia est, quę sanctificat intrinsecè, passio autẽ Christi solùm sanctificat extrinsecè, tanquam causa efficiens, & similiter gloria tanquam causa finalis: ergo ista non significat sacramentum: signum enim alicuius rei tantùm significat intrinsecè, & quę sunt de essentia rei. Confirmatur ex D. Thoma in responsione ad tertium, vbi dicit, ad rationem sacramẽti sufficere, quòd significet formam perfectam, quæ est gratia, neque esse necessarium, quòd significet finem, qualis est gloria. Pro explicatione sit

Prima conclusio. §.2.

8 OMnia sacramenta, siue vetera, siue noua significant hæc tria, quãuis significatio gratiæ sit illis essentialis, aliorum verò significatio sit de integritate & complemẽto significationis. In hunc sensum explicanda est prima conclusio D. Thomæ. Et probatur. Primò. Sacramenta sunt signa diuinĩ erga nos amoris, & gratiæ, quæ nos sanctificat, & debuerunt esse signa certa, & indubitata huius rei, ad hoc autem maximè conueniẽs fuit, vt non solùm significaretur gratia, qua sanctificamur, sed etiam significarẽtur causæ ipsius gratiæ, & efficiens, & finalis, ita vt quasi à priori sacramenta significent nobis diuinam beneuolentiam, & gratiam, qua nos sibi coniunxit.

9 Secundò probatur, & primò de vitâ æterna. Gratia, quatenus nos sanctificat, per se ordinatur in cõsummatam sanctificationẽ, quæ in vita æterna habetur; ergo ad cõplementũ significationis sacramentalis, & eius integritatem pertinet, vt se extendat ad significandam vitam æternam. Deinde probatur de passione Domini. Si Sacramentum non significaret passionem Christi, vt causam effectricem sanctificationis, quam gratia formaliter causat, non significaret propriam rationem significationis sacramentalis; ergo ad integritatẽ significationis sacramentalis requiritur, vt se extẽdat ad significãdum passionem Christi. Probatur antecedẽs. Sanctificatio, quã cõsequimur medijs sacramẽtis, est sanctificatio medicinalis; sed gratia non præstat huiusmodi sanctificationem medicinalem, nisi quatenùs prouenit ex passione Christi, quæ fuit totius humani generis medicina, ergo vt sacramentum significet perfectè sanctificationẽ propriam sacramentorum, non sat est, vt absolutè significet gratiam sanctificantem, sed gratiam prouenientem ex passione Christi. Confirmatur. Vt sacramẽta essent signa diuini amoris erga homines, consentaneum fuit, vt Christi passionem significarent, in qua potissimùm splendet amor, quo Deus nos prosequitur, vt sacra scriptura passim testatur, iuxta illud Ioan. 3. *Sic Deus dilexit mundum, vt filium suum vnigenitum daret.* Denique probatur, quia sacramẽta sunt instrumenta passionis Christi, sed instrumentum repræsentat causam principalem: ergo sacramenta repræsentant, & significant passionem Christi.

Sed ad maiorem huius conclusionis illustrationem obijcitur contra illam, & probatur, significare passionem Christi, esse de essentia sacramenti, & non tantùm de integritate. Primò. Ad essentiam sacramenti pertinet significare nostram sanctificationẽ, prout est propria sacramẽtorum, nempè prout est sanatiua, & medicinalis: sed sacramentũ istum effectum significare non potest, nisi Christi passionem significet, ex qua habet gratia virtutem sanatiuam, & medicinalem; ergo ad essentiam sacramẽti pertinet, Christi passionem significare. Resp. Sacramenta eo ipso quòd significant gratiam conferẽdam homini infirmo, & constituto in statu naturæ lapsę, implicitè & virtualiter significare gratiam sanatiuam, & sanctificationẽ medicinalem, tametsi passionem Christi nõ significent. Hæc autem implicita significatio sanctificationis medicinalis, & gratiæ sanatiuæ sufficiens est ad constituendam essentiam sacramenti. Verùm quia sacramenta nequeũt explicitè & expressè significare gratiam sanatiuam, & sanctificationem medicinalem, nisi eam explicitè significẽt, vt procedentem à passione Christi, quę est

prima

prima causa medicatiua animarum: ideò ad perfectam & explicitam significationem sacramentorum, necesse fuit, vt Christi passionem significarent: ac proinde verum est, non pertinere ad essentiam sacramenti, sed ad eius integritatem & perfectionem, significare passionem Christi. A

11 Secundò obijcitur. Sacramenta vetera & noua ideò essentialiter differunt, quia illa significabant gratiam conferendam in ordine ad Christum venturum, hęc vero significant gratiam dandam per Christum præsentem, & mortuum: ergo significare Christũ, & eius passionem pertinet ad sacramentorum essentiam. Dices, ad rationem sacramẽti in genere non pertinere essentialiter significationem passionis Christi, esse tamen de essentia sacraméti, si consideretur secũdùm propriam, & specificam differentiam. Sed contra hoc instatur. Differentia essentialis constitutiua speciei cõtinetur per se sub ratione generis: ergo si est essentialis differentia constitutiua sacramenti in propria specie, significare passionem Christi, B sive præsentem, sive venturam, necessariũ est, vt in ratione generica sacramenti includatur etiam significatio passionis Christi, vt abstrahit à præsente & futura; aliàs enim differentia essentialis non cõtineretur per se sub ratione generica.

12 Confirmatur. Illa ratio, quæ est communis omnibus speciebus contentis sub aliquo genere, non prouenit ex differentijs cõstitutiuis ipsarum specierum, sed ex ratione communi generica: at significare passionem Christi, conuenit omnibus speciebus sacramentorum, sive veteris, sive nouę legis: ergo hæc significatio conuenit sacramẽtis ex communi ratione generica. Ad argumentum resp. illam differentiam constitutiuam sacramenti legis veteris, nempè significare passionem Christi venturam, non habere quòd sit essentialis differentia, quatenùs significat ipsam passionem Christi, sed prout explicat specialem rationem, & perfectionem gratiæ, quæ olim ad præsentiam veterum sacramentorum conferebatur; quæ commodiùs explicari non potuit, quàm per ordinem ad passionem Christi venturam. Similiter, differentia propria sacramentorum nouæ legis nõ consistit essentialiter in significatione passionis Christi præsentis, sed in eo quòd explicat specialẽ perfectionem gratiæ, quæ per nouæ legis sacramenta confertur, quæ aliter explicari non potuit, nisi per ordinem ad passionem Christi præsentem. 10 C D E

Pro quo aduertendum est, gratiam, quæ confertur per sacramenta nouæ legis, & gratiam, quæ conferebatur in veteribus sacramentis, & conuenire, & differre. Cõueniũt quidem in hoc, quòd vtraque facit consortes diuinæ naturæ, & dat ius ad gloriam, & sanat ab infirmitate culpæ. Differunt verò quòd gratia Euangelica perfectiùs sanat, & liberat à culpa: tùm quia vires præstat ad faciendа opera supernaturalia, id est, opera, quæ sunt spiritualis salutis. Tùm etiã, quia aperit ianuam regni cœlestis, quæ per peccatum fuerat clausa, ita vt inter statum legis nouę, & statum glorię nihil mediat. Gratia verò, quæ in veteribus sacramentis conferebatur, non tantùm vim tribuebat ad spiritualiter operandum, neque ostium regni cœlestis aperuit. Vnde inter illum statum antiquum, & statum gloriæ non est immediatus ordo, sed necessarius fuit medius status, scilicet legis nouæ, in quo cœli ostium aperiretur. 13

Secundò aduertendum est, hanc maiorẽ perfectionem, quam gratia Euangelica habet conuenire illi ex præsentia Christi, & passionis illius: eam verò imperfectionem quæ in gratia antiqua extitit, prouenisse illi ex absentia Christi, & passionis eius adhuc futurę, eoquòd Christus est author totius gratię sanatiuæ. iuxta illud Ioan. 1. *Gratia, & veritas per Iesum Christum facta est.* Ex his sequitur, quòd ad explicãdam illã magnam perfectionem gratiæ Euangelicę, quã sacramenta nouę legis significant, optimè Patres & Theologi vsi sunt illo modo loquendi, quòd sacramenta noua significant gratiam cõferendam per Christum præsentem, & per eius passionem iam exhibitam: & similiter illo modo dicendi, scilicèt, quòd sacramenta antiqua significabant gratiam conferendam per Christum venturum, & futuram eius passionem. explicuerunt Patres illam minorem perfectionem gratiæ, quam ex propria sui ratione significabant vetera sacramenta. Ad argumentum igitur respondetur, illam differentiam assignatam in antecedẽti nõ esse essentialem, nec quater per illam circumloquimur essentialem differentiam à nobis explicatam. Et ad hunc sensum intelligenda sunt, quæ diximus supra art. 1. disput. 2. §. 5. nu. 27. Ad obiectiones propositas contra solutionem assignatam in argumento, resp. Cõuincere quidẽ, illam solutionem esse insufficientem, sed non esse contra nostram solutionem. 14

Tertiò obijcitur. Sacramenta sunt cerimoniæ religiosæ, pertinentes ad eam legẽ, 15

in

in qua instituta sunt; ergo illorum significatio debet esse proportionata legi, & statui religioso, in quo sunt instituta. Rursus ergo sacramenta instituta in veteri lege ex propria sui ratione significabant passionẽ Christi venturam, sicut & tota illa lex & religio erat figuratiua passionis Christi venturi. Similiter sacramenta legis nouæ ex sua ratione significant Christum præsentem & passum, sicut tota religio profitetur Christum & passionem eius. Resp. Quòd licèt lex & religio Mosayca Christum venturum essentialiter præsignaret, secundùm rationem communem considerata, non tamẽ inde efficaciter colligitur, vniuersas eius ceremonias essentialiter præsignare Christum venturum, sed satis fuisse, vt significarent aliquid pertinens ad Christum venturum, vt venturum, in quo radicaliter continetur significatio Christi venturi. V.g. Sacramentũ Circuncisionis secundùm suam essentiam fuit institutum ad significandam gratiam, & remissionẽ peccati originalis, adiuncta tamen illa imperfectione superiùs exposita, nempè, quòd non perfectè sanaret, & liberaret à culpa aperiendo ianuam regni cœlestis, quæ gratia hac imperfectione adiuncta per se pertinet ad Christum venturum tanquam eius effectus in genere causæ finalis. In qua significatione, quæ essentialiter constituebat sacramentum Circuncisionis, fundabatur quasi in radice, altera significatio, qua istud sacramentum præfigurabat Christum venturum, & eius passionem, quæ significatio pertinet per se ad complementũ, & perfectionem huius sacramenti. Quod dictum est de sacramentis veteribus respectu religionis Mosaycæ, dicendum est proportionabiliter de sacramentis nouis comparatis ad religionem Euangelicam. Vnde ad argumentum conceditur prima consequentia, & ad secundam dicitur, vt sacramẽta vetera essent ceremoniæ proportionatæ illi religioni antiquæ, satisfuisse, quòd secũdùm suam essentiam significarent gratiam imperfectam pertinentem ad Christum vẽturum, vt venturum.

A B C D E

Secunda conclusio §.3.

16 QVamuis illa triplex significatio sit cõmunis omnibus in vniuersum sacramẽtis, non tamen omnibus æqualiter cõpetit. Prior pars conclusionis constat ex præcedẽte, posterior probatur. Primò, quia inter vetera & noua sacramenta magnum versatur discrimen, tùm quia noua expressiùs & distinctiùs hæc tria significant, vt suprà ostensum est. Tùm etiam, quia esse signa re memoratiua passionis Christi, non competit veteribus sacramentis, quin potiùs erãt signa prognostica passionis Christi: quare prima pars secundæ conclusionis D. Thomæ, sacramentis tantùm nouæ legis adaptãda est. Rursus, inter ipsa nouæ legis sacramenta est similiter differentia, quia Baptismus & Eucharistia hæc tria multò expressiùs significant, quàm cætera sacramenta, ac propterea à fine nota errori negari nõ posset, hæc duo sacramenta significare illa tria, cùm hæc veritas magnum habeat fundamẽtum in sancta scriptura, & in communi sensu Ecclesiæ. De Baptismo quidem patet ex Paulo ad Romanos 6. *Quicunque baptizati sumus in Christo Iesu, in morte ipsius baptizati sumus.* Vbi apertè ostendit, baptismum esse signum passionis & mortis Christi commemoratiuum. Et cõtinuò subiungit. *Consepulti enim sumus cum illo per baptismum in morte, vt quomodò Christus surrexit à mortuis per gloriam Patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus.* Quibus verbis manifestè docet, esse signum demonstratiuum gratiæ præsentis, cuius munere vitam nouam gerimus. Et tãdem subdit. *Si enim complantati sumus similitudini mortis eius, simul & resurrectionis erimus.* Vbi clarè ostẽdit, esse signum prognosticũ vitæ æternæ. Vnde Dionysius cap. 4. de Ecclesiastic. Hierarch. Chrysostomus homil. 24. in Ioannem, & Damascenus lib. 4. de fide Orthodoxa cap. 10. asserunt, Baptismũ esse typum mortis & resurrectionis Christi, cuius trina mersio significat, vel tres personas diuinas, vel triduum sepulturæ Christi, vt exponit Gregorius lib. 1. epist. 41. ad Leandrum.

Præterea, quòd Eucharistia sit signum demonstratiuum præsentis gratiæ, quæ est vita animæ, constat ex illo Ioan. 6. *Qui manducat me, & ipse viuet propter me.* Quod autẽ sit signum commemoratiuũ passionis Christi, patet ex Lucæ 22. *Hoc est corpus meum, quod pro vobis tradetur. Hoc facite in meam commemorationẽ.* Et 1. ad Corinth. 11. *Quotiescunque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annunciabitis, donec veniat.* Est tamen aduertendum ex D. Thoma infra q. 66. art 9. ad 5. tàm baptismum, quàm Eucharistiam esse signa rememoratiua passionis, & mortis Christi, diuersa tamen ratione: nam in baptismo commemoratur mors Christi, in quantùm homo commoritur Christo, & in nouam vitam re-

17

gene-

generatur. In Euchariſtia verò commemoratur mors Chriſti, in quãtum ipſe Chriſtus paſſus exhibetur nobis quaſi conuiuiũ Paſchale, iuxta illud 1. Corint. 5. *Paſcha noſtrũ immolatus eſt Chriſtus, itaque epulemur, &c.* Quia verò homo ſemel tantũ naſcitur, multoties autẽ cibatur, ideò ſemel tantùm datur baptiſmus; ſæpiùs autem Euchariſtia. Et tandem, quòd Euchariſtia ſit etiam ſignum prognoſticum gloriæ, & vitæ futuræ, conſtat ex illo Ioan. 6. *Qui manducat ex hoc pane, vibet in æternum. Qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, habet vitam æternam, & ego reſuſcitabo eum in nouiſſimo die.* Itẽ. Hęc triplex ſignificatio manifeſtè exprimitur in antiphona, quę canitur in feſto Corporis Chriſti. *O ſacrũ conuiuiũ, in quo Chriſtus ſumitur, recolitur memoria paſſionis eius, mens impletur gratia, & futuræ gloriæ nobis pignus datur.* Et in orationibus, quæ in Miſſa eiuſdem feſti dicuntur, hę tres ſignificationes explicãtur. In prima enim, quę ita ſe habet, *Deus, qui nobis ſub ſacramento mirabili paſſionis tuæ memoriam reliquiſti, &c.* oſtenditur, eſſe ſignum rememoratiuum paſſionis Chriſti. In ſecunda, quæ ita ſe habet, *Eccleſiæ tuæ quæſumus Domine vnitatis & pacis propitius dona concede, quæ ſub oblatis muneribus myſticè deſignãtur*, declaratur eſſe ſignum demonſtratiuum præſentis gratię. In vltima verò, nempè. *Fac nos quæſumus Domine diuinitatis tuæ ſempiterna fruitione repleri, quã pretioſi corporis & ſanguinis tui temporalis perceptio præfigurat*, demõſtratur eſſe prognoſticum glorię, & vitę futurę.

A B C D E

18 De reliquis autem ſacramẽtis non eſt cõcluſio adeò certa, eſt tamen valdè probabilis, & ſigillatim explicatur in ſingulis ſacramentis. Etenim ſacramenta, quę in oleo miniſtrantur, nempè Cõfirmatio, & extrema Vnctio, ſignificant vnctionem ſpiritualem, qua Chriſtus Pſalm. 44. & ad Hebræ. 1. dicitur, vnctus Spiritu ſancto, quaſi fortis athleta cum diabolo & morte pugnaturus in cruce, deſignat etiam vnctionem ſpiritualem in anima ſuſcipientis ipſa ſacramẽta, factam per gratiam. Denique, quia oleũ in ſancta ſcriptura ſignificat gaudiũ & exultationem, vt conſtat Pſalm. 103. *Vt exhilaret faciem in oleo.* Et Matth. 6. *Cùm ieiunas, vnge caput tuum, &c.* Hæc ſacramenta tertio loco ſignificant ſpiritualem glorię exultationem. Item. In ſacramento Pœnitentię contritio deſignat dolores & torméta, quibus Chriſtus attritus fuit propter ſcelera noſtra, vt habetur Iſaię 53. Propoſitum autem emendandi vitam, deſignat renouationem animæ per gratiam: abſolutio verò à peccatis, quæ fit authoritate clauium, ſignificat apertionem ianuæ cœleſtis, iuxta illud Matth. 18. *Quodcunque ſolueris ſuper terram, erit ſolutum & in cœlis.* Rurſus. In Sacramento Ordinis, quatenus ordinandus aſſumitur ad participationẽ ſacerdotij Chriſti, ſignificat ipſum Chriſti ſacerdotium, & ſacrificium, quo Patri ſe obtulit in cruce. Quia verò hoc ſacramentum conſecratione celebratur, ſignificat internam ſacrationem factam per gratiam, qua ordinatus cõſtituitur dignus miniſter tãti myſterij. Denique ſignificat gloriam, qua beati perfectè conſecrabuntur, vt offerant Deo hoſtias ſpirituales ipſi placentes, iuxta illud Apocalyp. 5. *Feciſti nos Deo noſtro regnum, & ſacerdotes.* Poſtremo in Sacramento matrimonij ſignificatur matrimonium Chriſti cum Eccleſia, quã ſibi per ſuum ſanguinem deſponſauit. Significatur etiam ſpiritualis conIunctio animæ cum Chriſto, quæ fit per gratiam, & inſuper ſignificatur perpetuum vinculum, quo beati in patria Deo copulabũtur, ita vt cum ſponſa dicere valeant Cant. 3. *Tenui eum, nec dimittam.* Cùm igitur omnia legis nouæ ſacramenta ſignificent & efficiant gratiam, conſequenter debent etiam ſignificare principium & finẽ eiuſdem gratiæ ſanctificantis.

Idem etiam oſtendi poteſt de ſacramentis veteris legis, tametſi vitam æternam nõ tam apertè ſignificent. Quòd autem paſſionem & gratiam ſignificent, manifeſtũ eſt: nam Agnus Paſchalis fuit ſignum rememoratiuum liberationis populi Iſraelitici ex AEgypto per ſanguinem agni, fuit etiam ſignum gratiæ collatæ celebrantibus dignè Paſcha, vt conſtat ex varijs ritibus & ceremonijs, quibus in eius eſu vtebantur: & denique ſignificauit vitam æternam. Item. Circũciſio ſignificat rem præteritam, ſcilicèt, pactũ initum cum Abrahã & poſteris eius. Geneſ. 17. Similiter, gratiam, qua remittebatur peccatum originale, ſignificabat: abſciſio enim pelliculæ membri genitalis, vt docet D. Thomas infra q. 70. art. 3. ad 1. ſignificauit remiſsionem culpæ originalis, quæ per generationem tradũcitur. Significat etiam rem futuram, nempè, circunciſionem laborum futurã die octaua in gloria: & ideò in huius rei ſignum determinatus eſt octauus dies Circunciſioni.

12

Tertia

Tertia conclusio §.4.

20 SAcramenta legis nouæ significant gratiã conferendam per ipsamet sacraméta, tã quã per instrumenta passionis Christi. Hæc autem significatio non est essentialis his sacramentis, sed pertinet ad complementum & perfectionem significationis ipsorum. Secunda pars huius conclusionis est certissima, nam si ad essentiam sacramentorum nouæ legis non pertinet significare passionem Christi, vt superiùs dictum est, multò minus ad eorum essentiam spectabit significare instrumenta passionis Christi. Imò licèt esset essentiale sacramẽtis nouę legis passionẽ Christi significare, non tamen est de illorũ essentia, vt ipsius instrumenta significent. Prima verò pars colligitur ex his, quæ Theologi de sacramentis nouæ legis communiter docere consueuerunt. Primò dicunt, sacramenta nouę legis esse instituta ad significãdam sanctitatem & gratiam, qua in lege noua homines sanctificãtur: sed sanctitas & gratia legis nouæ confertur nobis per sacramenta, tanquam per instrumenta passionis Christi: ergo sacramenta legis nouæ significant sanctitatem & gratiam, vt sic conferendam; aliàs non perfectè significarent sanctificationem & gratiam legis nouæ.

21 Docent secundò, sacramenta legis nouæ esse quædam signa significantia beneficia, quæ Deus nobis confert in operatione nostræ salutis, vt inde ad Dei amorem, & laudem resurgamus: sed vnum ex præcipuis beneficijs est, vt nobis gratia per sacramenta ex opere operato cõferatur: ergo significãt illud. Tertiò dicunt, sacramenta esse à Deo instituta, vt ipsum Christum vniuersalissimum nostrę salutis & gratiæ authorem cognoscamus. Ad hãc autem cognitionem plurimùm conducit hæc sacramentorum significatio: nam ex eo quòd Christus ista visibilia instrumenta nostræ salutis & gratiæ effectiua instituit, euidens nobis fit, Christum habere potestatem excellentiæ supra totum ordinem gratiæ, esseq; vniuersalem authorem & medicum nostrę spiritualis salutis.

22 Quidam recentiores Thomistę, quãuis probent, quæ hactenus dicta sunt, vt cõsentanea doctrinæ D. Thomæ: censent similiter probabile, quòd cùm animæ sanctificatio tripliciter contingere queat, primò quidẽ per gratiam iustificantem, non verò sanantem, aut remittentem culpam, quæ sanctificatio contigit primo parenti in statu innocentię, & Angelis. Secundò per gratiãm non solùm iustificantem, sed etiam remittentem culpam, remissione tamen omni ex parte liberali, & gratuita, ita vt non fundetur in aliqua satisfactione rigorosa. Quæ sanctificatio de facto non extat, sed potuit esse de potentia Dei absoluta, vt colligitur ex Augustino lib.31. de Trinit. cap. 13. Tertiò per gratiam remittentem culpam remissione fundata in satisfactione perfecta, & rigorosa, qualis fuit Christi satisfactio. Iuxta hanc triplicem sanctificationem commẽtantur hi authores tria genera subalterna sacramentorum comprehensa sub ratione generalissima sacramenti importata per definitionem supra assignatam, scilicèt, signum rei sacræ. Primum genus sacramentorum pertinet ad primam sanctificationem, & ad significationem essentialem sacramentorum: & ad hoc genus constat, significationem passionis Christi non spectare, quia passio Christi tantùm est causa gratiæ sanantis, & remittentis culpam. Secundum genus sacramentorum correspondet sanctificationi, quę secundo modo fieri potest: & ad essentiam sacramentorum huius generis manifestum etiam est, non pertinere significationem passionis Christi, imò neq; etiam spectare ad ipsorum perfectionem, quia sanctificatio non fundata in rigorosa satisfactione, ad Christum minimè attinet. De his ergo duobus sacramentorum generibus non fit in præsenti sermo, quia de facto non sunt instituta. Significare autem tertium sanctificationis modum, constituit tertium genus sacramẽtorum, quod à Deo fuit de facto institutum, sub quo cõprehendũtur & vetera, & noua sacraméta: omnia enim significant sanctificationẽ fundatam in satisfactione Christi rigorosa, siue in re exhibita, vt in nostris sacramentis contingit, siue præuisa & præintẽta à Deo, vt in veteribus. De hoc tertio sacramentorum genere affirmant, ad eius essentiã pertinere significationem passionis Christi, prout fuit actio satisfactoria de rigore iustitiæ, cui innititur sanctificatio, quam hoc genus sacramentorum significat. Quod verò dicit D. Thomas ad tertium sufficere ad rationem sacramenti significare gratiam, non strictè intelligitur de hoc tertio sacramentorum genere, sed de ratione communissima sacramenti, quæ ambit illa tria genera subalterna iam expositа, ad quę essentialiter non pertinet passionis Christi significatio, nisi modo quodã valdè confuso, quatenùs significat nostrã sanctificationẽ,

quæ

quę vno ex illis tribus modis ſupra explica tis neri poteſt. Hæc ſententia ſic explicata non caret probabilitate. Supereſt diſſolue re argumenta in contrarium.

Diluuntur argumenta. §. 5.

13 AD primum argumentum principale reſ pondetur, ſolutionem ibidem aſſignatam, eſſe exactã. Ad replicam reſpondetur, quod attinet ad primam probationé, Ana- B loga & quæcunque alia ſigna æquiuoca & ambigua ſemper ſignificare plura diſiunctim, tametſi in ordine ad aliquod vnum ea ſignificent. Sacramenta verò hæc tria copulatiuè ſignificant, & coniunctim, ac ſubinde omnis ambiguitas, & occaſio errandi remouetur. Simile eſt in ſancta ſcriptura, in qua ſub vna litera, & ſub vno contextu plures continentur ſenſus literales abſque omni prorſus æquiuocatione, & occaſione fallendi, quia omnes ſenſus copulatiuè ſignificantur. Huic rationi adiũgitur alia ratio ad omnem ęquiuocationem prorſus tollendã, C nempè, quòd cùm ſacramẽta ſint ſigna practica, in quorum vſu ſimul exercetur ipſa res, quam ſignificant, nulla fallendi ratio eſſe poteſt, quod quidem inſinuauit D. Thomas in præſenti ſolutione.

14 Sed contra. Iſta eſt vera prædicatio, ſanũ ſignificat ſanitatem, quæ eſt in animali, & eam, quæ eſt in medicina, & quæ eſt in vrina, ſed iſta eſt copulatiua; ergo ſanũ, quod eſt analogum, ſignificat ſua ſignificata copulatiuè ſicut ſacramentum, ac proinde ſi- D cut ſanum eſt æquiuocum, ita & ſacramentum. Reſp. quòd cùm dicimus, ſacramentũ ſignificare ſua ſignificata copulatiuè, loquimur non materialiter de hac propoſitione, ſacramentum ſignificat gratiam, paſſionem Chriſti & gloriam, ſicut dicimus, ſanum ſignificat ſanitatem, quæ eſt in animali, vrina, & medicina; ſed loquimur formaliter, nempè, quòd ex medicina & vrina non æquè componitur vna ſanitas, ſicut ex gratia, paſsione Chriſti, & gloria componitur vna ſanctificatio.

15 Sed replicatur. Sequitur ſaltem, ſacramẽ E tum analogicè dici de paſsione Chriſti & gratia, ſicut ſanum analogicè dicitur de medicina & animali. Sequella probatur, quia ſicut medicina eſt cauſa effectrix ſanitatis, & ſanitas animalis eſt cauſa formalis; ita paſſio Chriſti eſt cauſa efficiens, & gratia cauſa formalis ſanctificationis noſtræ: ergo ſicut ſanum dicitur analogicè de cauſa efficiente ſanitatem, & de formali, ita ſacramẽ A tum de paſsione Chriſti, & de gratia. Reſpondetur, ſanum non ex eo dici analogicè de medicina, & ſanitate animalis; quia prima eſt cauſa efficiẽs, & altera formalis, ſed quia non vnica ſignificatione, & ex æquo illa ſignificat: ſed vnica ſignificatione ſignificat ſanitatem animalis, & alia ſanitatẽ medicinæ, ſacramentum verò æquè & vna ſignificatione illa tria ſignificat. Ad ſecũdam probationem reſpondetur, ſi illa tria phyſicè & fundamentaliter conſiderentur, non poſſe conuenire in vna ratione vniuoca: ſi verò formaliter & moraliter perpendãtur, in ratione ſcilicèt ſignati, ſic conueniunt in vna ratione vniuoca.

Ad confirmationem reſpondetur. Quan- 16
do terminus ſignificat tantũ cauſam, prout cauſat formam in alio, ſic eſt analogus, & nõ vniuocus; quando verò ſignificat formam, & cauſam, & vtramquè in ſe continet, ſic eſt vniuocus, & non analogus. Sacramentũ ergo ſignificat Chriſtum & gratiam, ſecundùm quòd vtrunq; in ſe ipſo formaliter eſt res ſacra, & ſanctificat hominem, & ſignificat illa, vt faciunt vnum, atq; adeò maximè ſignat illud vnum, quod ex ipſis reſultat, nẽpè, rem ſacram ſanctificantem. Et ideò D. Thomas ad primum poſuit exemplum in illo termino, homo, qui vniuocè ſignificat materiam & formam, & tantùm ſignificat illa ſignificando hominem.

Ad argumenta ſecundum, tertium, & quartum patet reſponſio ex ſecunda concluſione,

Ad quintum reſpondetur, compoſitum 17
accidentale, vel artificiale non multiplicari ex eo ſolùm, quòd formæ artificiales multiplicentur, nam licèt in homine ſint multę ſciẽtiæ, non dicitur multi ſcientes. Sic etiã cùm ſacramentum ſit quid artificiatum, nõ multiplicatur, etiam ſi concederetur habere plures ſignificationes. Ad primam cõfirmationem reſpondet D. Thomas ſupra q. 3. art. 7. ad 2. eſſe nominibus vtendum, prout ſunt ad ſignificandum impoſita, quod quidem eſt ex cõſideratione eorum, quæ apud nos ſunt. Et ideò oportet circa modum ſignificandi, & conſignificandi conſiderare ea, quæ apud nos ſunt, in quibus nunquam nomen ab aliqua forma impoſitum pluraliter dicitur, niſi propter pluralitatem ſuppoſitorum, vt homo, qui plures habet qualitates, dicitur ſimpliciter vnus qualis. Similiter ſi perſona diuina aſſumeret duas humanitates, propter vnitatem ſuppoſiti diceretur ſimpliciter vnus homo. Ad ſecundam confirmationem reſpondetur, Ariſtotelem

propo-

propositionem æquiuocam non vocauisse plures propositiones, sed propositionem plures, id est, vnicam cum pluribus significationibus, quia eius substractum est vnũ, nempè voces.

28 Ad sextum respondetur, licèt Christus & gloria non iustificent hominem intrinsecè, nihilominùs intrinsecè continetur in significato sacramenti, quia huiusmodi significatum est res sacra iustificans hominẽ abstrahendo ab eo, quod est significare intrinsecè, vel extrinsecè. Ad confirmationem respondetur D. Thomæ solùm esse, quòd non sit necessarium ad rationem sacramenti significare solùm formam, quæ est finis, sed quòd potest etiam significare formam aliàs perfectam, cuiusmodi est gratia, & ratio sacramenti consistere non potest in significatione dispositionis imperfectæ, qualis significatur ab aspersione aquæ benedictæ.

SECVNDA DISPVTATIO.

An gratia sit principalius significatum ex his tribus?.

1 NEGATIO Sic probatur. Primò. Sacramentum significat hęc tria, in quantum est causa sanctificationis nostræ: sed principaliores causæ sunt finalis & efficiens, quàm formalis; ergo sacramentum principaliùs significat gloriam, quæ est causa finalis, & passionem Christi, quæ est efficiens, quàm gratiam, quæ est causa formalis.

2 Secundò. Sacramẽtum Eucharistiæ principaliùs significat Christum, & eius passionem, quàm gratiam; ergo gratia nõ est principale significatum. Probatur antecedẽs. Sacramentum Eucharistiæ non cõsistit essentialiter in vsu ipsius sacramenti, sed in cõsecratione materiæ: ergo eius principale significatum non est gratia, quæ in vsu sacramenti cõfertur, sed corpus & sanguis Christi, quæ in materia consecrata permanent. Confirmatur primò. Forma huius sacramẽti non significat gratiam, sed expressè significat corpus, & sanguinem Christi: ergo hoc est potissimum significatum illius. Maior patet, quia significat transubstantiationem panis in corpus Christi, id est, significat illam conuersionem, & significat, quod efficit, & efficit conuersionem, ac proinde significat illam, & non gratiam. Confirmatur secundò ex D. Thoma infra q. 78. art. 5. vbi ait, formam huius sacramẽti significare transubstantiationem tantùm.

Sed his non obstantibus, firma & cõstans 3
sententia est, principalius significatum in omnibus sacramentis & nouæ & veteris legis esse gratiã. Sic docet D. Thomas in 4. d. 1. art. 1. q. 1. & in præsenti articulo, præsertim in respõsione ad tertium. Et probatur, quia vt cõstat ex disputatione præcedente, sola gratiæ significatio cõstituit essentiam omnium sacramentorum; ergo gratia est præcipuum significatum in omnibus sacramentis. Secundò. Illa definitio sacramenti, *Inuisibilis gratiæ, visibilis forma*, magnam habet vim apud graues Doctores, & est approbata à sacrosancta Synodo Tridentina, sess. 13. c. 1. ergo hæc definitio, vel explicat essentiale significatum sacramenti, vel saltem principaliùs, ad quod cætera ordinãtur, & referuntur. Tertiò. Sacramenta sunt instituta ad nostram sanctificationem significandam; sed gratia est præcipua causa sanctificationis, vtpotè formalis & intrinseca; ergo est id, quod principaliùs significatur per sacramentum. Quartò. Sacramentũ est signum rei sacræ sanctificãtis homines; sed homines formaliter & immediatè sanctificantur per gratiam: ergo gratia est potissimum significatũ. Ex hoc sequitur, passionem Christi, & futuram gloriam significari per sacramenta, quatenùs habent ordinem ad gratiam, tanquam ad principale significatum.

Est tamen aduertendum, sacramentum 4
non significare hæc tria, sicuti sanũ sua significata, nam aliàs sacramentum analogicè illa significaret. Discrimen verò in hoc est positum, quod sanum significat illa, tanquã distincta, tametsi vnũ, vt ordinatur ad aliud & ita seorsum pro quolibet illorum supponere potest; sacramentum verò hæc tria significat per modũ vnius totalis significati, vt ostendit exemplum adductum à D. Thoma in solutione ad primum. Sacramentum igitur significat gratiam, vt procedentem à passione Christi, & tandem ad gloriam. Ex quo colligitur intelligentia respõsionis D. Thomæ ad primum.

Ad argumentum primum respondetur, 5
Sacramẽtum illa tria significare, non secũdum ordinem, & dignitatis gradum, quem inter se habent, sed quatenùs concurrũt ad hominis sanctificationem: quæ quidẽ sanctificatio immediatè & formaliter fit per gratiam. Gloria verò, & passio Christi causant sanctificationem mediante gratia, & ideò gratia est principalius significatum, quamuis non sit res principalior.

Ad secundum respõdet M. Nuño Cabe- 6
suc-

Digitized by Google

ſudo in hoc articulo difficult.: .Chriſtũ in Euchariſtia principaliùs ſignificare, in alijs autem ſacramentis gratiam. Probat, quia id principaliùs ſignificatur, quod expreſsiùs, & formaliùs ſignificatur, in Euchariſtia verò formaliùs & expreſsiùs ſignificatur Chriſtus, in alijs verò gratia, vt ex proprijs eorum formis conſtare videtur. Neq; ex hoc (inquit) ſequitur, ſacramentum non dici vniuocè de Sacraméto Euchariſtiæ & alijs, quia de eſſentia ſacramenti tantùm eſt hæc tria ſignificare. Quòd verò vnum ſignificet principaliùs, quàm aliud, accidit communi rationi ſacraméti, tametſi ſit de eſsétia ſpecifica ſacramenti Euchariſtiæ principaliùs ſignificare Chriſtum. Sed hæc ſententia eſt falſa, quia ex ea ſequitur, ſacramentum nó dici vniuocè de Euchariſtia, & reliquis: eſt enim impoſsibile, vniuocationem reperiri cum illa multiplici diuerſitate principalioris ſignificati, cùm vniuoca in eodem ſignificato principali conueniant. Præterea falſum eſt, quòd accidat rationi communi ſacramenti ſignificare vnum principalius quã aliud: quia diſputatione præcedente oſtenſum eſt, ſignificationem gratiæ eſſe eſſentialem omnibus ſacramentis, aliorum verò ſignificationem eſſe de integritate & compleméto ſignificationis. Ergo omnia ſacramenta in ratione ſacramenti principaliùs ſignificant gratiam, quàm reliqua, atque adeò eſſentiale eſt rationi ſacramenti, & non accidentarium ſignificare gratiam principaliùs, quàm alia duo. Item. Sacramentum quidditatiuè & eſſentialiter eſt ſignum rei ſacræ, quatenùs ſanctificat, & res ſacra vt ſanctificans formaliter eſt principale eius ſignificatum; ſed Chriſtus in Euchariſtia non eſt res ſacra formaliter ſanctificãs, ſed efficienter mediante gratia, quę eſt res ſacra formaliter ſanctificans, ergo Chriſtus non ſignificatur principaliter in Euchariſtia, ſed gratia eſt principaliùs ſignificatũ, tametſi non ſit res principalior. Vnde negãdum eſt, Chriſtũ in Euchariſtia expreſsiùs & formaliùs ſignificari in ratione rei ſacræ ſanctificantis formaliter.

7 Alij Theologi affirmant, Euchariſtiam ſecundùm rationem genericam ſacramenti ſignificare gratiam principaliter, ſicut & cætera ſacramenta: ſecundùm verò rationem ſpecificam ſignificare principaliter Chriſtum, & eius paſsionem. Nec mirum eſſe, quòd genus vnam rationem principaliter ſignificet, ſpecies verò aliã, quia animal principaliter ſignificat gradum ſenſitiuum, homo verò gradum rationalem. Sed A hæc reſponſio non eſt minùs falſa, quàm præcedens, quia differentia eſſentialis conſtitutiua ſpeciei determinat rationem genericam, ſecundùm propriam & principalem rationem ipſius generis. Sed ratio generica ſacramenti principaliter reſpicit gratiam: ergo differentia eſſentialis conſtitutiua Euchariſtiæ, nequit principaliter reſpicere paſsionem Chriſti, ſed ſpecialé gradum gratiæ. Vnde noſtra ſententia eſt vniuerſaliter vera in omnibus ſacramentis, & ſecundùm rationem genericam, & ſecundũ B ſpecificam.

Ad argumentum ergo negatur antece- 1
dens. Et ad probationem reſpondetur, Ex eo quod Euchariſtia conſiſtat in conſecratione materiæ, & non in actuali vſu, optimè quidem ſequi, Euchariſtiam non ſignificare gratiam, ſ actu ſanctificantem, non verò ſequi, quòd non ſignificet corpus, & ſanguinem Chriſti per modum alimenti ſpiritualis, quatenùs poteſt per gratiam animã reficere.

Ad primam confirmationem negatur an- 2
C tecedens, etenim illud pronomen. Hoc, in forma corporis, quatènùs deſignat ſubſtantiam ſub ſpeciebus panis contentam, ſignificat corpus Chriſti eſſe cibũ animę, & pronomé, Hic, poſitum in forma ſanguinis, ſignificat ſanguinem Chriſti eſſe ſpiritualem animæ potum. Et per hoc patet ad ſecundã confirmationem.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm Sacramẽtum ſit ſemper aliquarum ſenſibilis?

D

CONCLVSIO Eſt affirmatiua. Ad ſacramenta requiruntur res ſenſibiles. Probatur in argumento, ſed contra, ex Auguſtino tract. 80. in Ioan. vbi ait. Accedit verbum ad elementum, & fit ſacramentum. Et loquitur ibi de elemento ſenſibili, quod eſt aqua: ergo res ſenſibiles requiruntur ad ſacramenta. Deinde in corpore. E *Res ſacræ, quæ per ſacramentum ſignificantur, ſunt bona ſpiritualia, quibus homo ſanctificatur: ſed in earum rerum cognitionem homo naturaliter venit per ſenſibile ſignum: ergo ſignificatio ſacramenti debuit impleri per res ſenſibiles, ſicut per ſimilitudines rerum ſenſibilium in ſcriptura res ſpirituales deſcribuntur. Conſequẽtia probatur. quia diuina ſapientia, cùm omnia ſuauiter diſponat, prouidet vnicuique ſecundùm modum ſuum. Et*

ideò dicitur Sapient. 8. quòd omnia ſuauiter disponit. Et Matth. 25. dicitur, dediſſe vnicuique ſecundùm propriam virtutem. Minor verò probatur: quia connaturale eſt homini per ſenſibilia in cognitionem intelligibilium deuenire: ſignum autem eſt, per quod aliquis in cognitionem alterius deuenit. Confirmatur ex Dionyſio de cæleſti Hierarchia, capite.1.

Eſt primum argumentum D. Thomæ. Ad rationem ſacramenti ſufficit, quòd ſit ſignum alicuius rei ſacræ, in quantum per eam homo ſanctificatur, ſed effectus intelligibilis poteſt eſſe ſignum rei ſacræ, quatenus eſt ſanctificans; cùm omnis effectus ſit ſignum ſuæ cauſæ, vt docet Ariſtoteles in lib. Priorum: ergo ad rationem ſacramenti non requiritur, quòd ſit aliqua res ſenſibilis. Reſp. De ratione ſacramenti eſſe, quòd ſit ſignum ſenſibile, quia omnis noſtra cognitio ortum habet à ſenſu. Effectus autem ſenſibilis per ſe primò habet, quòd ducat in cognitionem alterius; effectus autem intelligibilis non ducit in cognitionem alterius, niſi vt manifeſtatur per aliquid ſenſibile. Et ideò primò & principaliter dicuntur ſigna, quæ ſenſibus offeruntur, iuxta diffinitionem traditam ab Auguſtino lib. 2. de doctrina Chriſtian. Signum eſt, quod præter ſpeciem, quam ingerit ſenſibus, facit aliquid aliud in cognitionem venire. Effectus verò intelligibiles non habent rationem ſigni, niſi quatenus fiunt manifeſti per aliqua ſigna. Et hoc modo quædam, quæ non ſunt ſenſibilia, dicuntur quodammodò ſacramenta, inquantum ſunt ſignificata per aliqua ſenſibilia. De quibus agetur infra quæſt. 63. art. 1. ad 2.

Secundum argumentum eſt. Sacramenta pertinent ad cultum, vel regnum Dei; ſed res ſenſibiles non pertinent ad cultum, vel regnum Dei, iuxta illud Ioann. 4. Spiritus eſt Deus, & eos qui adorant eum, in ſpiritu & veritate oportet adorare. Et ad Roman. 14. Non eſt regnum Dei eſca & potus: ergo res ſenſibiles non requiruntur ad ſacramentum. Reſp. res ſenſibiles non pertinere per ſe, & ex ſua natura ad cultum Dei, ſed quatenus ſunt ſigna rerum ſpiritualium, quibus regnum Dei continetur.

Tertium eſt. Res ſenſibiles ſunt minima bona, ſine quibus homo rectè venire poteſt, vt ait Auguſtin. lib. 2. de libero arb. cap. 19. ſed ſacramenta ſunt de neceſſitate ſalutis humanæ, vt conſtabit quæſt. 61. & ita ſine eis homo rectè viuere non poteſt: ergo res ſenſibiles ad ſacramenta non requiruntur. Reſp. Auguſtinum loqui de rebus ſenſibilibus, conſideratis ſecundùm ſuam naturam, non tamen ſecundùm quòd aſſumuntur ad ſignificandum ſpiritualia, quæ ſunt maxima bona.

COMMENTARIVS.

HActenus D. Thomas conſtituerat methaphyſicam diffinitionem ſacramenti à motu & ſenſu abſtractã, modò inueſtigat iam phyſicam definitionem, quæ ſenſum cõcernit. Et inſuper explicat ampliùs metaphyſicam definitionem, oſtendens ſignum, quod eſt ſacramenti genus, debere eſſe ſenſibile. Item notandum eſt, illam dictionem, res, in titulo articuli poſitã non ſumi in præſentia in ſignificatione ſtricta, in qua excludit verba, quæ cõtra res diſtinguuntur, quã acceptionem articulo ſequente proſequemur, ſed ſumi in ampla & communi acceptione, vt etiam verba comprehendat. & omnia denique, ſiue ſint ſcripturę, ſiue res, quę aliquo percipiuntur ſenſu. His poſitis, examinare oportet veritatem cõcluſionis. Vnde ſit dubium.

VNICA DISPVTATIO.

An Sacramentum debeat eſſe res ſenſibilis.

NEgatio his argumẽtis comprobari poteſt. Primò. Deus potuit inſtituere, vt per actum ſpiritualem, & prorſus inſenſibilem homines iuſtificarentur, ſicuti & modò per res ſenſibiles; ſed talis actus tunc eſſet ſacramentum; ergo non eſt de eſſentia ſacramenti, quòd ſit res ſenſibilis. Si dicatur cum D. Thoma hîc ad primum, ſignum primò & per ſe dici de ſigno ſenſibili, nam cũ noſtra cognitio ortum habeat à ſenſu, tale ſignum ducit nos in cognitionem, res autẽ merè ſpiritualis dicitur ſignum ratione rei ſenſibilis, per quam ſanctificat. Contra hoc eſt D. Thomas, qui quęſt. 4. de veritat. art. 1. ad 7. aſſerit, verbum interiùs per priùs ſignificare, quàm verbum exteriùs, quia hoc per illud ad ſignificandum imponitur, atq; adeò & ab illo habet ſignificationem, & illud ſignificat principaliùs. Confirmatur, quia conceptus eſt naturalis, & expreſſa ſimilitudo, & imago rei ſignificatæ, res verò ſenſibiles nullam habent ſimilitudinem cum rebus ſpiritualibus. Ergo conceptus perfectiùs ſignificat, quàm quæcunq; res ſenſibilis. 1

Secundò. Media debent eſſe proportionata fini; ſed finis ſacramentorum eſt purè ſpiritualis, nam finis illorum eſt gratia, & ſanctifi- 2

Digitized by Google

ſanctificat'o noſtra,& gloria:ergo ſacramé-
3 ta debét eſſe purè ſpiritualia. Tertiò. Si res ſenſibilis eſſet de ratione ſacraméti,id eſſet vt per eius ſimilitudinẽ duceretur homo in cognitionẽ rerũ ſpiritualiũ, vt ait D.Thomas in corpore,ſed ſacraméta ſunt ſigna ex placito ſignificãtia,nó ex ſimilitudine,quę potiùs conſtituit ſignũ naturale: ergo non
4 requiritur in ſacramẽtis res ſenſibilis. Quartò. Matrimonium eſt verè ſacramentũ,& tamen ſolo interiori conſenſu poterat olim contrahi,vt docere videtur Nicolaus Pontifex in cap.ſufficiat 27.q.2. & Alexander cap.cùm locum,de ſponſalib. Item vinculum Matrimonij,corpus Chriſti contentum ſub ſpeciebus,& character appellantur ſacramenta, & tamen non ſunt ſigna ſenſibi-
5 lia,ergo,&c. Quintò. In lege naturę iuſtificabãtur paruuli per ſolam fidem internam parentum, vt eſt ſententia grauium Theologorum:ſed illa fides habebat locũ ſacramenti reſpectu paruuli iuſtificati, & tamen non erat ſignum ſenſibile; ergo non eſt de ratione ſacramenti,vt ſit ſignum ſenſibile.
6 Sexto obijcit Brentius hæreticus,accuſans Eccleſiam Catholicam ex eo, quod iterum cogat redire fideles ad infirma & egena elementa contra doctrinam Pauli ad Galat. 4. quod olim Porphirius hęreticus irridebat, vt eſt videre apud Euſebium lib.3.de prępa ratione Euangelica, cap.5.dicebat enim eſſe præpoſterum & peruerſum ordinem,nobiliſsimam creaturam rationalem ſubijcere oleo. Confirmatur, nam ſubijciendo hominem ſenſibilibus imitamur gentes, quæ ſuis dijs placere ſignis externis, & ſenſibilibus conabantur, quod prohibuit Dominus Deuter.3.dicens: *Cave ne imiteris gentes,& requiras ceremonias eorum.* Septimò,
7 quoniam hac via prępoſtero modo procedimus,proteſtantes Deum indigere creaturis externis,& ſenſibilibus,vel potiùs delectari magis iſtis,quàm illis.
8 In hac difficultate Ochom in 4. d.1.q.1. & Petrus de Aliaco,& alij Nominales fatẽtur,Sacramenta de facto eſſe ſenſibilia,negant tamen eſſe de eſſentia ſacramenti, vt ſit ſignum ſenſibile: quia Deus poteſt inſtituere aliquod ſignum ſpirituale, quod ſignificaret, & efficeret gratiam ex opere operato, vt ſi ſtatueret, quòd oratio mentalis ſignificaret & efficeret gratiam, talis oratio eſſet verè ſacramẽtum. Etenim cùm formalis ratio ſacramenti in ſignificatione conſiſtat, quamuis illa ſignificatio in fundamento ſpirituali fuerit inſtituta, erit eiuſdẽ rationis cum ſignificatione,quam habent ſacraméta ex inſtitutione diuina, nam diſtinctio fundamẽtorum peraccidens pertinet ad ſignificationem. Cùm igitur per talem actum ſpiritualem æquè poſsit gratia ſignificari,atq; per actum ſenſibilem, æquè erit ſacramentum.

Oppoſita ſententia eſt communis omnũ 9
Theologorũ cũ D.Thoma in hoc articulo, & in 4 d.1.qui omnes expreſsè docent, eſſe de eſſentia & ratione ſacramenti, vt ſit ſignũ ſenſibile. Loquuntur autem de eo,quod eſt ſacramentum tantùm, non de eo, quod eſt res & ſacramentum ſimul, vt inſinuat D.Thomas hìc ad primum. Et ratio eſt in promptu, quia quod eſt res & ſacramẽtum ſimul non eſt propriè ſacramẽtum. Præterea,præſens quæſtio diſputari poteſt, vel de poſsibili,vel de facto. Et in vtroque diſcutienda eſt.

Dicendum igitur primò eſt, ſi concluſio 10
D.Thomæ intelligatur de facto, & de potentia ordinaria, eſſe de fide tenendam, vt cõſtat ex ſancta ſcriptura in his locis,in quibus ſacraméta ſunt inſtituta, & ſemper deſignantur res ſenſibiles. Cõſtat etiam ex Cõciliis Florentino & Tridentino in doctrina de Sacramentis, & ex traditione Apoſtolica,& conſenſu omnium Patrum, ex quibus præcipuè ſunt legendi Tertullianus lib.de reſurrectione carnis, Auguſtinus q.84. in Leuiticum.& q.33.in Numeros, lib.19.contra Fauſtum, cap.11 & 16.& de catechizandis rudibus. capit.26.& ſuper Pſalm.73.& lib.2.de doctrin.Chriſtia.cap 9. Chryſoſtomus homil.83.in Matth.& homil.60.ad populum Antioch.Gregorius cap.Multi.q.1. Hugo de Sancto Victore lib.1.de ſacram.p. 9.c.4.Magiſter cum Theologis in 4.d.1.& denique conſtat ex illa communi diffinitione ſacramenti, *Inuiſibilis gratiæ, Viſibilis forma.* Viſibilis,id eſt,ſenſibilis,eo ſenſu ponitur ibi ſenſus præſtãtior, nempè viſus,loco omnium ſenſuum.

Rationes autem ad probandum hanc D. 11
Thomę concluſionem colligũt Doctores, tũ ex parte Dei, tũ ex parte hominis, tũ etiã ex parte ipſorũ ſacramẽtorum. Sed hæ ſunt præcipuè. Prima deſumitur ex diuina ſapiẽtia,omnia ſuauiter diſponẽte.quam proſequitur D.Thomas in hoc articulo,& confirmat ex Dionyſio.capit.1.de cœleſti Hierarchia, dicente: *Nec enim aliter fas erat infirmitati noſtræ lucere diuinum radium, niſi ſacrorum varietate velaminum, quibus adſuperiora ferremur, apertum, & his, quæ nobis familiaria ſunt, prouidentia paterna natura mortalium ſe ſe accommodante veſtiẽs,*

& de Eccleſ.Hierar.c.1.inquit. *Nos viſibilibus imaginibus ad diuinas intelligẽtias pro virium noſtrarum modo conſcendimus.* Eandem rationem proſequitur Chryſoſt. locis citatis, vbi illa verba habet. *Si incorporeus eſſes, incorporea tibi dediſſet ipſe dona. Nunc autem quoniam coniuncta eſt corpori anima tua, ſub ſenſibilibus tibi intelligibilia tradit.* Secũda ratio deſumitur ex diuina omnipotẽtia, nẽpẽ, vt oſtenderet Deus res ſenſibiles, quæ fuerunt homini occaſio ſpiritualis infirmitatis, eſſe medicamenta efficacia ſpiritualis ſalutis. Tertia ſumitur ex parte diuinæ iuſtitiæ, quia iuſtum erat, vt homo, qui per ſuperbiã ſummo ſpiritui ſubijci noluit, per humilitatẽ ſubijciatur rebus infimis, & ſenſibilibus. Quarta deſumitur per ordinẽ & habitudinem ad Chriſtum, ſacramentorũ authorem, & ad eius paſsionem, cuius ſacramenta ſunt inſtrumenta quædã: & ad Eccleſiã, cuius ſunt potiſsimæ ceremoniæ religioſæ, nam ſicut Chriſtus conſtat ex duplici natura humana & diuina: ſic ſacramenta ab eo inſtituta cõſtant ex re ſenſibili, & ſpirituali virtute, & ſimilẽ proportionem habent reſpectu paſsionis Chriſti, quę fuit ſenſibilis & apparẽs, & magnam & ſpiritualem virtutẽ habent reconditã, & in ordine etiã ad Eccleſiam habent huiuſmodi proportionem, quia Eccleſia & viſibilis eſt, & ſpiritualis. Plures alias rationes conſtituit Alanus Copus lib. de ſacramen. in genere cap. 24. & Suarez diſputat. 1. ſectio. 3. & Sayrus lib. 1. cap. 2. art. 7.

12 Secundò aſſerendum eſt, de potẽtia Dei abſoluta fieri non poſſe, vt ſit ſacramentum ſine re ſenſibili. Pro huius intelligentia aduertendum eſt, ſignum dupliciter ſumi poſſe. Primò, vt idem ſit, quod manifeſtans, & repræſentans, quocunque modo id fiat. Secundò, vt idem ſit, quod manifeſtans, & manuducens ex cognitione vnius rei in cognitionem alterius. Sic conceptus mentis eſt verè ſignum iuxta primam acceptionem, imoverò vt docet D. Thomas q. 4. de verit. artic. 7. magis propriè illi competit ratio ſigni, quàm ſignis ſenſibilibus. At iuxta ſecundam acceptionem conceptus mentis nõ eſt ſignum, ſed hæc ratio tantùm competit ſignis ſenſibilibus. Et in hac ſecunda acceptione eſt ſermo in præſenti de ſigno. Et revera hæc ſola acceptio eſt propria ſigni, nam conceptus potiùs ſignificat per modũ ſimilitudinis, quàm per modum ſigni. Et iuxta hanc doctrinam intelligenda eſt ſolutio D. Thomæ ad primum. Itaque poteſt Deus inſtituere aliquod ſignum gratiæ purè ſpirituale ad ſanctificandum hominem, ſed tale ſignũ non eſſet ſacramẽtum, prout nunc loquimur de ſacramentis, vocamus enim ſacramẽta quædam ſigna hominibus accommodata, vt eis vti poſsint ad colendum Deum mente & corpore. Huiuſmodi autem ſigna debent eſſe ſenſibilia, nam ſigna ſpiritualia non ſunt humana, ſed potiùs Angelica. Hoc ſuppoſito, probatur aſſertio. Ratio ſigni eſt eſſentialis, & quidditatiua ſacramento; ſed ſignum ſenſibile, teſte Auguſt. lib. 2. de doct. Chriſt. cap. 1. eſt per ſe & propriè ſignum, res verò intelligibilis & ſpiritualis non eſt propriè, & per ſe ſignũ, ſed per aliud, ratione videlicèt alicuius rei ſenſibilis: ergo ſecundùm omnem potentiã ad rationem vniuocam ſacramenti requiritur res ſenſibilis. Conſequentia patet, nam quod eſt de eſſentia, & quidditate rei, ſeparari & mutari non poteſt per quamcunq; potentiam. Item, quia ſacramenta, de quibus nunc agimus, ſunt ſigna Eccleſiæ viſibilis, ergo ex ſua ratione poſtulant, vt etiã ſint ſigna viſibilia. Vnde Dionyſius de Eccleſiaſt. Hierar. c. 1. inquit, quòd Eccleſiaſtica Hierarchia conſtat ex ſenſibilibus, cœleſtis verò ex intelligibilibus: & ideo ait: *Principes noſtri viſibilibus ſymbolis cœleſtia ſacramenta texuerunt.*

Ad primum igitur argumentum reſpon- 13
detur, rem illam ſpiritualem, dato illo caſu, habere quidem effectum ſacramenti, & gratiam ex opere operato conferre, ſed nullo modo eſſe ſacramentũ, quia non eodẽ modo ſignificaret, qui ad rationẽ ſacraméti requiritur: nã cũ ratio ſacramenti poſtulet, vt ſit ſignũ, & de natura & eſſentia ſigni ſit, vt ſit res ſenſibilis, conſequenter illa res ſpiritualis, V. g. oratio mentalis, non erit ſignũ, niſi exteriùs aliquo modo manifeſtetur. Ad replicam dicitur, licèt conceptus ſit ſimilitudo expreſſior, & imago rei ſignificatæ, quã res ſenſibilis, nihilominùs rem ſenſibilem eſſe per ſignum, conceptum verò per aliud; quia ad rationem ſigni impertinens eſt ſimilitudo, vt patet in ſigno ad placitum. Eſt tamen neceſſarium, vt manuducat nos in cognitionem rei, quam ſignificat. Homo autem per res ſenſibiles ſibi notas manuducitur in cognitionem rerum, quas ignorat. Igitur D. Thomas loco citato in argumento comparat conceptum ad ſignum ſenſibile in ratione ſimilitudinis, in qua præſtat conceptus. In præſenti autem vtrunque comparat in ratione ſigni, in qua præſtat ſenſibile, cùm actus intelligenti non ſit ſignum reſpectu aliorum, cùm ſit

aliquid

Digitized by Google

āliquid latens,& occultū,ſed reſpectu intel ligentis.Et per hoc patet ad cōfirmationē.

14 Ad ſecundū reſpondetur primò,præcipuū ac potiſsimū ſacramentorū finē, vt dictum eſt art.1.nō eſſe ſanctificationē noſtrā, ſed honorē diuinum colendū per cultū religio ſum,& huic religioſo cultui proportionata eſſe ſacraméta ſenſibilia,quia debet eſſe cul tus non ſolū internus, ſed externus ſimul. Secundò reſp.gratiā & ſanctitatē,ad quam ſacraméta ordinantur,eſſe ſanctitaté cómu B nicandam homini,qui ex corpore & anima cōſtat.Vnde ſacramenta proportionari debuerūt non gratię abſolutè,ſed gratiæ com paratę ad hominē ſenſitiuū;non poterat au tē commodè gratia de hominibus ſignifica ri,niſi per ſenſibilia,& ita erat cōueniens,vt eſsēt ſacraméta ſenſibilia.Vnde ad argumē tum negatur minor, quia ex parte ſubiecti finis ſacramentorum eſt quid ſenſibile.

15 Ad tertiū reſp.ſigna ad placitū eſſe in duplici differētia.Quędā,quę abſq; aliqua ſimilitudine repręſentāt, ex ſolo placito inſtituētis,quędam verò,quę etiam ex aliqua C ſimilitudine repręſentant:quæ quidē ſimilitudo non eſt ſufficiens,niſi ſimul explacito eſſent ad ſignificandum inſtituta.Huiuſmodi ſunt omnia nomina,quæ per figuram Onomathopęiam ſignificant,vt Tarātara, & alia id genus. Sacramenta igitur ſunt ſigna ad placitum huius ſecundi generis.

16 Ad quartū reſpōdetur,quòd cū aſſūmāt illi Pōtifices,ſolum conſenſum ſufficere ad matrimoniū,illa dictio, ſolū, non excludit D ſigna ſenſibilia,quibus conſenſus exprimitur,ſed dūtaxat cōſenſum parentū, vel copulę.Vnde deceptus fuit Durādus in 4.d.1. q.3.aſſerēs,matrimoniū cōfici poſſe ſine aliqua re ſenſibili. Hoc autem eſt falſum,quia ſine verbis,vel nutibus,vel alijs ſignis ſenſibilibus,quibus internus conſenſus exprimitur,confici matrimoniū non poteſt.Cęte ra verò, quæ in argumento tanguntur, non ſunt proprie ſacramenta,ſed interdū dicuntur talia,quia per aliud ſentiuntur. Et character eſt res& ſacramentum ſimul,vnde de illo ſentiēdum eſt,atq; de corpore Chriſti.

17 Ad quintum reſp. authores,qui dixerunt E paruulos iuſtificari in lege naturę ſolo actu interno,conſequenter etiam negaſſe, illam internam fidem fuiſſe ſacramentum ad modum,quo noſtra ſacraméta dicuntur.Secūdò dicitur; differentiam noſtri ſacramenti eſſe ſignificare gratiā religioſè & viſibiliter tanquā ſignū practicū & inſtrumētalè.

18 Ad ſextum aduertendū eſt, res ſenſibiles quatuor modis poſſe ad homines referri. A Primò,tanquā flagella,quibus à Deo puniū tur;ſecundo veluti impoſita homini à Deo ſub præcepto pro aliquo exercitio honeſto vel humilitatis,vel inſtructionis,vel obediē tiæ,qua ratione in ſtatu innocētiæ fuerunt aliqua homini iuncta,vt de ligno vitę, de arbore boni & mali, de cuſtodia paradyſi. Tertiò poſſunt cōſiderari, vt ſunt ſigna diuini beneficij. Quartò ſecundū ſe &præciſè, & poteſt homo ſe illis ſubijci, eaq; adorare,ac ſi eſſent Creator.Prioribus tribus modis poteſt homo ſe ſubijcere honeſtè & ſtudioſè creaturis,vel potiùs Creatori in illis; vltimus tamē modus eſt ſceleratiſsimus.Secundò aduertendū eſt pro intelligētia ſcripturę,in qua libertas Chriſtiana maximècō mēdatur,nos liberos factos fuiſſe per Chriſtū,non ſolū à ſeruitute Gentiliū,qui creaturis veluti dijs ſubijciebantur, verùmetiā à ſeruitute Iudęorū, qui quadam ſeruitute faſtidioſa & dura, tametſi iuſta & legitima premebantur præ multitudine ceremoniarū,& ſacrificiorum;cùm tamen hæc omnia ſalutem præſtare nō poſſent. Verùmtamen quandiu ſumus in carne,& inter res corporeas viuimus,nequimus omninò ab vſu ſenſibilium abſtrahi & ſeparari. Chriſtianorū ergo ſubiectio ad hęc elemēta ſacramentalia,pauciſsima,facillima,& ſalutifera libertas quędam ſuauis eſt,& onus leue,vt dixit Chriſtus.Et per hoc patet ad cōfirmationē.

Ad ſeptimum patet reſponſio:quia in vſu 19 iſtarum rerū ſenſibilium non proteſtamur, Deū illis indigere. Quod ſi has potiùs elegit,quā illas,hoc eſt, quia pro ſignificatione,& pro noſtro profectu illę erant alijs aptiores,& faciliùs inueniebantur.

ARTICVLVS V.

Vtrùm requirantur determinatæ res ad Sacramenta?

CONCLVSIO Eſt affirmās In ſacramentis nouæ legis oportet vti rebus ex diuina inſtitutione determinatis. Ad probationem ſuppoſitionis D Thomas,in vſu ſacramentorum duo poſſe conſiderari. Vnum eſt cultus diuinus, qui ad hominem per comparationem ad Deum pertinet. Alterum eſt ſanctificatio, quæ ad Deū per comparationem ad hominem ſpectat. Hoc præmiſſo probat concluſionem. Ad eum pertinet aſſumere res, quibus homo ſanctificatur (cuiuſmodi ſunt ſacramenta nouæ legis,ex illud 1.ad Corint.6 Abluti eſtis,ſanctificati eſtis)in cuius poteſtate eſt ſanctificatio, etenim

nim nemo determinat id, quod in potestate alterius est, sed in sua: sed hominis sanctificatio est in potestate Dei, & nõ hominis: ergo nõ pertinet ad hominẽ suo iudicio determinare res, quibus sanctificetur, sed ad Deum, ac proinde vtendũ est rebus determinatis ab ipso Deo Cõfirmatur ex illo Ioã. 3. nisi quis renatus, &c.

Primum argumentum D. Thomæ est. Res sensibiles assumuntur in sacramentis ad significandum, vt dictum est art. 3. sed idem potest diuersis rebus sensibilibus significari, vt Deus in scriptura interdum significatur metaphoricè per lapidem, interdum per leonem, quandoque per Solem, &c. Ergo determinatæ res non requiruntur in sacramẽtis. Resp. quòd licèt idem diuersis rebus determinatè significari possit, quo tamen signo vtendum sit ad significandum, pertinet ad significantem. Et quia Deus res spirituales per sensibiles nobis in sacramentis significat, ideò ad illum pertinet determinare, quo signo vtendum est, in quolibet sacramento ad significandum.

Secundum argumentum est. Salus animæ est magis necessaria, quàm salus corporis; sed in medicinis corporalibus, quæ ad salutẽ corporis ordinantur, potest vna res pro alia poni in eius defectu: ergo multò magis in sacramentis, quæ sunt medicinæ spirituales ad salutem animæ ordinatæ, potest vna res assumi pro alia, ex defectu illius. Resp. Quòd cùm res sensibiles habeant virtutes naturaliter inditas, conducentes ad salutem corporalem, ideò non refert, si duæ habeant eandem virtutem, hac, vel illa vti. Ad sanctificationem autem cùm non ordinentur ex aliqua virtute sibi naturaliter indita, sed soũ ex diuina institutione, assumi non possunt in sacramentis, nisi quæ à Deo determinatæ sunt.

Tertium. In lege naturæ non requirebãtur ad sacramenta determinatæ res, sed ex voto assumebãtur, vt patet Genes. 28. vbi Iacob vouit se Deo, decimas & hostias pacificas oblaturum: ergo neque in lege noua: non enim conueniens est, vt salus hominis arctetur per legem Christi, qui venit omnes saluare, ad vsum alterius rei determinatæ in sacramentis. Resp. in lege naturæ sicut homines solo interiori instinctu mouebantur ad colendum Deũ, ita etiam ex solo interiori instinctu fuisse illis determinatum, quibus rebus sensibilibus ad Dei cultum vterentur. Sed in lege scripta & noua ex diuina institutione, determinatæ sunt res, quibus homines in sacramentis vterentur. Etenim vt inquit Augustinus lib. 19 contra Faustum, cap. 16. & 17. sicut diuersa sacramenta diuersis temporibus congruunt; sic etiam diuersis verbis significantur diuersa tempora, nempè præsens, præteritum, & futurum. Nec via salutis arctatur per hoc, quod certa res ad sacramenta determinantur, quia res, quarum vsus est ad sacramenta necessarius, communiter habentur, vel parua diligentia adhibita haberi possunt.

COMMENTARIVS.

1 HActenus D. Thomas definiuit, sacramentũ esse totũ quoddã sensibile, subiectum sensibus, quod ad significandum est institutum, atque adeò nihil nisi sensibile significare potest: deinceps inuestigat partes physicas huius totius, quæ etiam sub sensum cadunt, nihil enim potest, vel in materia, vel in forma sacramenti constitui, quod humanis sensibus non significet, vt inde repræsentari iterum aliquid menti possit: huiusmodi autem partes sunt res & verba. Et in hoc articulo differit D. Thomas de rebus. Nomine autem rerum comprehẽdit, quidquid habet locũ materiæ in sacramentis: quæ est vna pars physica huius totius, siue sit materia remota, vt aqua, oleum, & similia, siue proxima, vt ablutio, vnctio, & similes actiones sensibiles.

2 Conclusio autem huius articuli est recepta omnibus ferè Theologis, quam desumũt ex Concilio Florentino in doctrina de sacramentis in genere, vbi dicitur. *Omnia sacramenta tribus perfici, videlicèt rebus tanquam materia, verbis tanquã forma, & persona ministri conferentis sacramentum cum intentione faciendi quod facit Ecclesia, quorum si aliquod desit, non perficitur sacramentum.* Vnus Durandus in 4. dist. 1. q. 43 affirmat, non omnia sacramenta nouæ legis cõstare ex rebus determinatis, vt patet in pœnitentia & matrimonio, quæ nullis rebus sensibilibus constant. Etenim Sacramentũ Pœnitentiæ, prout includit confessionem pœnitentis, & absolutionem sacerdotis, in solis verbis consistit. Item contingere potest, vt in sacramento confessionis materia non sit, nisi verba, scilicèt peccata verbo cõmissa, & ideò cùm forma sit etiam verba, in Sacramento pœnitentiæ erunt tantùm verba, & non determinatæ res. Confirmatur: quia materia remota sunt peccata, proxima verò sunt cõtritio, & actus pœnitentis: sed fieri potest, vt quis non habeat peccatum, nisi verbo commissum, actus autem pœnitentis possunt esse sola verba; ergo, &c. De matrimonio etiam probatur, quia fieri potest per verba exprimentia consensum de præsenti. Nec sat est dicere, personas concurrentes ad pœnitentiam & matrimoniũ esse res, quia suscipientes sacramentum nó

sunt

ſunt de intrinſeca ratione ſacramenti. Do- A cet etiam Durādus in 4.d.26.q.3.matrimonium non eſſe proprié ſacramentum nouæ legis, ſed ita proprié fuiſſe ſacramentum veteris legis, ſicut nouæ. Nec putat aliquid reale additum fuiſſe matrimonio, ſupra id, quod erat de ratione eius in veteri lege, niſi forte indiſſolubilitatem. Et ſubiūgit, fortaſſe non eſſe ſacramentum conferens gratiam, nec ſacramentum vniuocè cum alijs ſacramentis nouæ legis, quia neq; confert gratiam ex opere operato, neque habet vllum ſenſibile ſignum, & fieri poteſt per ſo- B la verba exprimentia cōſenſum. Et alia multa docet in eiſdem locis, quæ à Concilio Tridētino ſeſs.24.de matrimonio Cano.1.anathemate damnantur. Sententiæ Durandi, quatenus aſſerit, non omnia ſacramenta cōſtare ex rebus, ſauent Thomas de Argentina in 4.diſt.1.q.2.art.3. & Adrianus q.2.de baptiſmo. Et poteſt hæc ſententia his argumentis confirmari.

Primò. In ſacramentis legis naturæ con- 3 ferebatur gratia, qua homines à Deo iuſtificabantur, ſicut in lege ſcripta, & tamen in C illis ſacramentis non erant res determinatæ à Deo: ergo neque in alijs requiritur huiuſmodi determinatio. Conſequentia patet, quia ex eo colligit D. Thomas in ſacramentis debere eſſe res à Deo determinatas, quia per ſacramenta iuſtificamur à Deo.

Tertiò. Si in ſacramentis nouæ legis & ſcri- 4 ptæ requirerentur res à Deo determinatæ, id eſſet, quia ſacramenta ſunt Eccleſiæ fundamenta, & ſolius Dei eſt huiuſmodi fundamenta ponere; ſed ſacramēta in omni ſtatu & lege ſunt Eccleſiæ fundamēta, quo nō D obſtante in ſacramētis legis naturę nō ſunt res à Deo determinatę: ergo neque in alijs.

Quartò. Ad Deum pertinet determina- 5 re res in ſacramentis, quibus homines ſanctificet, ſiue per ſe ipſum immediatè, ſiue mediatè per miniſtros: ergo homo tāquam Dei miniſter poterit determinare res in ſacramentis, ac proinde non eſt neceſſarium, vt res ſint ab ipſo Deo immediatè determinatę. Conſequentia iſta probatur; nam tota E vis rationis D. Thomę in articulo, in eo cō ſiſtit, quòd cùm ſolius Dei ſit homines ſanctificare, illius etiam eſt determinare res ſacramentorū. Antecedens probatur. Quāuis Deus ſolus authoritatiuè homines ſanctificet, illā tamen ſanctificationē exercet mediis miniſtris: ergo quāuis illius ſit authoritatiuè determinare materiā ſacramentorū, poterit tamē per miniſtros illā determinare.

Quintò. In Concilio Tridentino ſeſs.24 6 decreto de reformatione matrimonij cap. 1. mutata fuit materia ſacramenti matrimonij, & determinata: ergo non eſt ſolius Dei per ſe ipſum determinare huiuſmodi materiam. Antecedens probatur: quia ante Concilium materia matrimonij erat conſenſus expreſſus, ſiue publicus, ſiue occultus; ſed in eo capite ſtatuitur, vt deinceps nō ſit matrimonium, niſi adſit conſenſus expreſſus coram parocho, & duobus teſtibus: fuit ergo mutata materia.

Pro reſolutione huius difficultatis aduer- 7 tendum eſt primò, quòd licèt explicare radicitùs, quænam ſit in ſingulis ſacramentis materia determinata, & qualis ſit determinatio ſecundū genus, vel ſpeciem materię, ad propriam cuiuſcunq; ſacramenti diſputationem ſpectet, nihilominùs illa determinatio eſt neceſſaria in materia cuiuſuis ſacramenti, quę ad propriam ipſius ſacramenti ſignificationem, & ad proprium eius effectum requiritur. V. g. quia in Sacramento pœnitentiæ cōfeſsio peccatorum eſt neceſſaria ad exprimendum dolorem internum pœnitentis, & deteſtationem peccatorum, quam habet, illa materia erit neceſſaria & ſufficiens, quæ ad exprimendum huiuſmodi dolorem ſufficeret. Vnde parùm retulerit, confeſsionem fieri verbis, aut nutibus, quia tàm nutus, quàm verba ſufficiunt exprimere animi dolorem. Similiter dicendum eſt de materia Sacramēti matrimonij, nam parùm refert, quòd conſenſus contrahentium exprimatur voce, aut nutu, aut ſcriptura, quia iſtorum quodlibet ſufficit ad exprimendum internum conſenſum, qui ad propriam rationem & ſignificationem huius ſacramenti requiritur. Sed de hoc latiùs infra q.64.art.1. & 2. vbi explicabitur, à quo ſint inſtituta ſacramenta.

Secundò aduertēdum eſt, determinatio- 8
nem materiæ ſacramentorū eſſe in duplici differētia. Quædam eſt imperfecta, quæ talis eſt conditionis, vt ſiquis alia vteretur materia diſtincta ab illa determinata, tametſi peccaret, conficeret quidem ſacramētum, & factum teneret, exerceretur q; ſanctificatio. Altera verò eſt perfecta, quando ſic determinatur materia, vt per nullam prorſus aliam conficiatur ſacramentum, nec gratia ſacramentalis conferri poſsit.

His poſitis, ſit prima concluſio. Certum 9 eſt ſecundùm fidem, ſolum Deum per ſe ipſum præſcripſiſſe & determinaſſe materiam in ſacramentis veteris & nouæ legis. Intelligitur etiam concluſio aliquo modo de ſacramētis legis naturæ. Etenim ſicut lex na-

Digitized by Google

turę in hominũ cordibus seruabatur,& non erat in tabulis scripta,aut exteriùs promulgata,sic Deus tunc sacramenta determinauit,non quidem aliqua scriptura,aut externa legis promulgatione,sed solùm inspirãdo res certas, quibus sacramenta consisterent.Probatur ergo conclusio, & primò de sacramentis legis naturalis, nam Circuncisio fuit sacramentũ legis naturæ,Genes.17. & ibidem habetur,quãdo & quomodo fieri debuit,& alia multa, quæ expressis verbis Dei fuerũt mãdata & determinata.De alijs autem sacramentis & sacrificijs legis naturę,quamuis in sancta scriptura expressa mẽtio non habeatur, ea tamen omnia fuisse à Deo tradita speciali instinctu,primũ Adamo,& deinde alijs Patribus, affirmãt D.Augustinus lib.15.de Ciuita. cap. 17,& lib.5. contra Iulianum,cap.9.D.Gregorius lib.4. Moral.cap.2.Hugo de sancto Victore, lib. 2.p.9.cap.3.& 4.& D.Thomas infra q. 61. art.2.Alexander Halensis 4.p. q.1. memb. 2.artic.2.& 3.Vnde non solùm sacrificium Abelis & Caini Genes.4.sed etiã holocaustum Noe Genes. 8. & sacrificium Melchisedech Genes.14.à diuina institutione processerũt.Similiter sacrificium Iob pro peccatis filiorum,& pro amicis,& alia huius generis in lege naturæ ab inspiratione Dei ortum habuerunt.

Item de sacramẽtis legis scriptæ res multò clarior & apertior est: nam de Agno Paschali legitur. Deum præscripsisse totũ ordinẽ,& ritus & ceremonias,quæ in illius cõmestione erant seruanda.Exo.12.Item Cõsecratio sacerdotum veteris legis fuit sacramẽtum,vt dotet D.Thomas 1.2.q.102 art. 5.ad 3.& similiter Deus ritus illius, quibus fieret,determinauit Leuit. 8. & Exod. 28. quod etiam de reliquis sacramẽtis illius legis iudicãdum est.Et ratio est in promptu, quia illa sacramenta erant figuræ sacramentorum nouæ legis,vt inquit D.Thomas loco citato,sed nemo potest instituere res certas,& infallibiliter veras,nisi qui nouit futura;quod solius Dei est,Isaiæ 41.& 44.ergo sol' Deus illas determinauit. Itẽ illa sacramenta habebant effectum supernaturalem, conferebãt enim munditiem legalem, quã nec sanguis,nec cinis,nec alia quæuis creatura ex natura sua conferre poterat, homines etiam in illum populum, religionem & Ecclesiam introducebant,simi iter gratiam practicè,id est,vt in actu sanctificãdi significabant,itavt ex digna eorum susceptione Deus gratiam tribueret. Cùm igitur solus Deus reuelauerit mortem & passionẽ Christi,& eius applicationẽ ad homines sanctificandos, nec homo ex se illam cognitionẽ cõparare potuerit,ab ipso Deo erat acceptarus,in quibus factis,ceremonijs & sacramentis illud prædiceretur.

Prætereà de sacramentis nouæ legis est res manifesta, nam de Baptismo Christus Ioan.3.instituit materiã esse aquam, dicẽs: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto,&c.* Et ad Ephes.5. *Ni undans eam lauacro aquæ.* Et Actor.10 ait Eunuchus Philippo. *Ecce aqua,quid prohibet me baptizari.* Et ex Concilijs Lateranensi sub Innocẽtio III.Cano.1. Florentino in doctrina de Sacramentis in genere, & Tridentino sess.7. Cano.1.colligitur.De Cõfirmatione cõstat etiam,materiã eius esse oleum balsamo mixtum,& ab Episcopo consecratum. Eucharistiæ materiam esse panem & vinũ, habetur Matth.26.Luc.22.Ioan. 6.& 1.Corint. 11.Extremę vnctionis materiam esse oleũ ab Episcopo benedictum,colligitur exillo Iacobi 5.*Vngentes eum oleo.* Et ex Cõcilijs Florentino vbi supra,& Tridentino sess.14 & Ioann.20.indicatur materia Pœnitentiæ. Et idem est iudicium de reliquis sacramentis,tametsi non sint ita declarata in scriptura.Ratio D.Thomæ in corpore est demonstratio Theologica. Et potest confirmari, quia res corporales ex sua natura nullũ dicunt ordinem ad spiritualem hominis sanctificationem,vt docet D.Thomas ad secũdum,& vt talem ordinem dicãt à solo Deo instituendæ & determinandæ sunt. Si enim aqua,panis,oleũ,& similia in se,& ex se haberent naturalem vim ad gratiam sanctificantem,vel significandam,vel conferendã, non esset opus deputatione & determinatione eorum ad eum vsum per aliquam potestatem diuinam,vel humanam.

Secunda conclusio.Solius Dei est in omni statu & lege determinare materiã sacramentorũ perfectè.Hęc explicatur ex secũda obseruatione,& sensus illius est,quòd licèt in lege naturę Respublica solo interiori Spiritus sancti instinctu materiam sacramentorum designare posset,qua qui vteretur,sanctificationem recipetet, siquis tamẽ alia vteretur materia,peccaret quidem graviter cõtra Reip.præceptum; nihilominùs factum teneret, & sacramentum cõficeret, taliter, quòd si puero in remissionẽ peccati originalis applicaretur,reverà mundaretur ab illo, quia est imperfecta determinatio.Verũtamen determinatio perfecta materię sensibilis sacramentorũ est talis naturæ,vt in nulla alia sacramẽtum conficiatur.

Et

Et hęc determatio eſt ſolius Dei; quã quidẽ poteſtatẽ nullo puro homini Deus vnquã cõcelsit; imò neq; ipſe De⁹ vſus eſt hac poteſtate in lege naturę, ſed ſolũ in lege ſcripta, & in noua. Hanc concluſionem probant ſecundum & tertium argumentum, & ampliùs confirmabitur q. 61. art. 3. Supereſt diluere argumenta in contrarium propoſita.

13 Ad fundamentum Durãdi reſpondetur, nomine rerum hic comprehendi, quidquid ad materiam ſacramentorum pertinet, etiã ſi ſint verba. Etenim nomine rerum illa omnia intelliguntur, quæ ita in ſacramentis ad ſignificandũ adhibentur, vt adhuc vlterius per alia ſigna, quantùm ad hoc determinãda & perficienda ſint, & ideò habent locum materię reſpectu alterius ſigni ſuperadditi, quod gerit vicem formæ. Sic in ſacramento Pœnitentiæ res ſeu materia ſunt actus pœnitentis, nempé contritio, confeſsio, & ſatisfactio, id eſt peccata contrita, confeſſa, & ſanctificationi expoſita ſunt materia ſacramenti Pœnitentiæ in ordine ad abſolutionem, quæ habet vicem formæ, vt expreſsè definitur in Concilijs Florentino in doctrina de ſacramentis in genere, & in Tridẽtino ſeſs. 14. cap. 3 & Cano. 4. & ita res, ſeu materia ſacramenti poſſunt etiam eſſe verba, quæ tamen verba, prout vicem gerunt materiæ, determinantur, & perficiũtur per alia verba, quæ obtinent locum formæ. Sic verba, quibus pœnitens confitetur, & ipſa peccata verbo commiſſa, habent locum materiæ, & à verbis ſacerdotis abſoluẽtis determinãtur. Ad id, quod in argumento dicitur, fieri poſſe, vt quis ſolùm confiteatur peccata verbo commiſſa, & deinde ſacerdos abſoluens tantũ proferat verba, & ideò in ſacramentis ſolùm eſſe verba, & non res, reſp. In eo euentu verba pœnitẽtis eſſe res, & materiam, determinariq; per alia verba ſuperadditа à ſacerdote abſoluente. Quare cum Concilijs citatis confitendum eſt in hoc caſu verè eſſe res & verba: peccatum enim verbo commiſſum nõ eſt abſolutè loquendo materia ſacramenti, vt eſt nudum verbum, ſed vt verbum illud eſt peccatum, nam materia remota ſunt peccata. Deinde illa verba, quibus quis ſua peccata confitetur, & ſuam contritionem oſtendit, nõ ſunt materia proxima, vt verba ſunt, ſed vt ſunt actus ipſius pœnitentis, ſiquidem proxima materia ſacramenti Pœnitentiæ ſunt actus
14 pœnitentis. Ad eundem modum dicendum eſt, in Sacramẽto matrimonij eſſe res & verba; quia enim perficitur mutuo contrahentium cõſenſu, aliquibus ſignis expreſſo: poſterior conſenſus, quia determinat & perficit, eſt pro forma, prior verò, quia determinatur, eſt pro materia, ſicut in numeris vltima vnitas eſt pro differentia, & forma ſpecifica. Itaque, quoniam res non ita opponũtur verbis, quin actus & ſigna aliqua pro verbis, & verba etiã pro rebus ſumi aliquãdo queant; ideò verba vtriuſque contrahentium viciſsim habent rationem materiæ & formæ. Materiæ quidem ſecundùm quod verba vnius per alterius verba determinantur: formæ verò, quatenus verba vnius determinant verba alterius, ita vt vltima expreſsio contrahentium, ſiue viri, ſiue fœminæ det ſpeciem & formam ſacramento matrimonij, expreſsio verò præcedẽtis habet ſe vt materia. Quare coniuges & verba ipſorum æqualiter ſe habent ad inuicem, vt materia & forma, vt determinans & determinabile.

Ad primam confirmationem, quę eſt ſecundum argumentum propoſitum nu. 3. pãtet reſponſio ex dictis in ſecunda concluſione, & ſimiliter reſponſio ad tertium. 15

Ad quartum reſp. D. Thomam illa ratione demonſtrare quidem, ſolius Dei eſſe prę ſcribere & determinare materiam in ſacramentis, ſiue per ſe ipſum, ſiue per aliũ. Oſtẽdere tamen tanquam probabilem congruẽtiam, ſolius Dei eſſe immediatè huiuſmodi materiam determinare perfectè, quod de facto fecit in ſacramentis ſcriptę & nouæ legis. Etenim poſtquã Verbum Dei vnitũ eſt carni per ſe ipſum, congruum erat & cõueniens, vt ſacramẽta & ſigna ſenſibilia noſtræ ſalutis inſtitueret. quod etiam neceſſarium erat, & conueniens, vt in lege ſcripta fieret, in qua vnio hypoſtatica manifeſtiùs ſignificabatur, quàm in lege naturæ. 16

Ad quintum reſpondetur, rem determinatam ex Dei inſtitutione in matrimonio eſſe conſenſum expreſſum inter legitimas perſonas, ſine qua re matrimonium conſtare non poteſt, nequę hanc rem mutare poteſt Eccleſia. Quæ autem ſolemnitas in huiuſmodi cõſenſus expreſsione requiratur; quæ item perſonæ ſint legitimæ, ad Eccleſiam pertinet definire, ac determinare, & ideò poteſt hoc variare & mutare, quia matrimonium eſt etiam quidam contractus ciuilis, ad Remp. autem pertinet leges præſcribere ad contractuum firmitatem ſpectantes. 17

Sed contra hanc ſolutionem obijcitur. Si Eccleſia tantùm declarat conſenſum factũ in occulto non eſſe ſuffi. ientem ad conficiendum ſacramentum, ſequitur, quòd quicunque 18

cunque talem conſenſum cum aliqua fœmina in ſecreto haberet, verum contraheret matrimonium. Probatur ſequella, quia declaratio non tollit vinculum, neq; limitat, ſed tantùm dicit, vt id, quod anteà erat, iã non ſit. Quemadmodùm ſi Eccleſia aliquẽ excommunicatum declararet, eſſe excommunicatum, non denuò vinculum apponit, neque coarctat, ſed talem eſſe excommunicatum declarat. Ergo ſi ante Concilium Tridentinum conſenſus datus in ſecreto ad verum matrimonium ſufficiebat, etiam modò ſufficiet. Conſequentia probatur, tùm quia præceptum, vel declaratio Eccleſię nõ tollit vinculum, tùm etiam, quia ſi quis veram formam, & veram materiã ad aliquod ſacramentum conficiendũ adhibeat, tametſi illud ſit contra præceptum Eccleſiæ, cõficiet ſacramentum. Sed ibi eſt vera forma, & vera materia; ergo verum ſacramentum. Reſp. materiam ſacramenti matrimonij ante Concilium Tridentinum fuiſſe conſenſum priuatũ expreſſum inter legitimas perſonas, & hanc poſt Concilium manere, dũtaxatq, factum fuiſſe, vt illæ perſonæ, quæ ante Concilium in eo caſu erant legitimæ ad contrahendum, modò poſt Conciliũ reputentur illegitimæ. Quod quidem ab Eccleſia fieri poteſt, videlicèt mutare, & illegitimare perſonas. 19

Poterat in præſenti diſputari, an in Sacramentis requiratur rerum determinatio in ſpecie athoma, vel potiùs ſubalterna. Sed cõmodiùs id tractabitur in ſingulis ſacramentis. Interim dicendum breuiter eſt, in quibuſdam ſacramentis materiam eſſe determinatam in ſpecie athoma, vt aqua in baptiſmo, & oleum in extrema vnctione. In alijs autem ſufficit determinatio in ſpecie ſubalterna, vt V.g. Confeſsio dolorosa eſt materia ſacramenti Pœnitentiæ, ſiue ſit dolorosa per attritionem, ſiue per contritionem, quæ differunt ſpecie, & ſiue ſit de peccato veniali, vel mortali, & ſiue verbo, ſiue nutibus explicetur.

ARTICVLVS VI.

Vtrùm in ſignificatione Sacramentorum requirantur verba.

ONCLVSIO Eſt affirmatiua. Conueniens fuit, vt ſacramenta conſtarent verbis. Probatur in argumento, ſed contra ex Paulo ad Epheſ. 5. dicente. Chriſtus dilexit Eccleſiam, & tradidit ſemetipſum pro ea, vt illam ſanctificaret, mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ. Et ſimiliter ex Auguſtino tract. 80. in Ioan. dicente. Accedit verbum ad elementum, & fit ſacramentũ. Deinde in corpore. Primò ſacramenta poſſunt conſiderari ex parte cauſæ ſanctificantis, cùm ipſa ſint ſanctificationis ſigna, quæ quidem cauſa eſt Verbum incarnatum, cui ſacramentum quodãmodò conformatur in hoc, quòd ſicut verbum fuit carni ſenſibili vnitum in myſterio Incarnationis, ita ſigno ſenſibili vniretur verbũ: ergo conueniens fuit, vt ſacramẽta conſtarent verbis. Secundò poſſunt ſacramenta perpendi ex parte hominis, qui ſanctificatur, qui conſtat corpore & anima, atque adeò ſacramenta debuerunt conſtare ex rebus, quas corpus tangit, & verbis, quæ anima credit, vt ſacramentalis medicina illi eſſet conformis. Vnde Auguſtinus tract. 80. in Ioann. ad illud cap. 15. iam vos mundi eſtis propter ſermonẽ, &c. inquit. Vnde eſt iſta tanta virtus aquæ, vt corpus tãgat, & cor abluat, niſi faciente verbo, nõ quia dicitur, ſed quia creditur? Tertiò. Conſiderari queunt ex parte ſignificationis ſacramẽtalis, quia verba magis ſignificant quàm res, vt docet Auguſt. lib. 2. de doct. Chriſt. cap. 3. quatenus verba poſſunt diuerſimodè formari ad ſignificandos diuerſos conceptus mentis, ac propterea verbis diſtinctiùs exprimi poteſt, quod mente concipitur. Quare vt ſignificatio ſacramentalis eſſet perfectior, debuerunt ſacramenta conſtare verbis, vt ſignificatio rerum ſenſibilium, quibus ſacramenta conſtant, cùm res diuerſas ſignificare poſſint, vt aqua, quæ ablutionem propter ſuam humiditatem, & refrigeriũ propter ſuam frigiditatẽ deſignat, per verba determinaretur. Et ſic determinatur aqua per illa verba, Ego te baptizo, ad ſignificandã emundationem ſpiritualem.

Primum argumentum D. Thomæ eſt. Superfluum eſt addere verba verbis: ſed in ſacramentis addere verba rebus ſenſibilibus, eſt addere verba verbis, iuxta illud Auguſtini lib. 19 contra Fauſtũ cap. 16 quid ſunt aliud quæque corporalia ſacramenta, niſi quaſi quædam verba viſibilia? ergo, &c. Reſp. Res viſibiles ſacramentorum dici verba per quandam ſimilitudinem, in quantum participant aliquam vim ſignificandi, quæ in ipſis verbis principaliter eſt. Et ideò non fruſtra adduntur verba, cùm determinent rerum ſignificationem.

Secundum. Ex his, quæ ſunt diuerſorum generum non poteſt fieri vnum; ſed ſacramẽtum eſt aliquid vnum, ergo non conſtat ex rebus & verbis. Patet conſequentia, quia res ſunt à natura, verba autem à ratione. Reſp. quòd licèt

res

res & verba ſint res diuerſorum generum in eſſe naturæ, ſunt tamen eiuſdem generis in ratione ſigni, quæ perfectiùs in verbis, quàm in alijs rebus eſt, & ideò ex rebus & verbis fit quodammodo vnum, tanquam ex materia & forma, quatenus ſignificatio rerum perficitur per verba. Nomine autem rerum continentur etiã actus ſenſibiles, vt ablutio, inunctio, confeſsio, &c. quia in his eſt eadem ratio ſignificandi, & in rebus.

Tertium. Sacramenta nouæ legis ſucceſſerunt ſacramentis veteris legis, quia illis ablatis, iſta ſunt inſtituta, vt inquit Auguſt. lib. 19. contra Fauſtum cap. 16. & 17. ſed in ſacramentis veteris legis non requirebatur aliqua forma verborum; ergo neque in ſacramentis nouæ legis. Reſp. eſſe diuerſam rationem, quia alia debent eſſe ſacramenta rei præſentis, & alia rei futuræ, vt inquit Auguſt. lib. 19. cõtra Fauſtum. cap. 6. Sacramenta enim veteris legis prænuntiabant Chriſtum venturum, & ideò non tàm expreſsè illum ſignificabant: ſicut ſacramenta nouæ legis, quæ ab ipſo effluunt, & quandam ipſius ſimilitudinem in ſe habent. Item in veteri lege vtebantur aliquibus verbis tam ſacerdotes, qui erant ſacramentorum miniſtri, vt Num 6. ſic benedicetis filijs Iſrael, & dicetis eis, Benedicat tibi Dominus, &c quàm ſuſcipientes ſacramenta iuxta illud Deut. 26. Profiteor hodie corã Domino Deo tuo, &c.

A B

COMMENTARIVS.

C

1 CIrca iſtum articulum aduertendum eſt primò, D. Thomam iuxta methodum & artificium doctrinæ proceſsiſſe in his articulis ab imperfecto ad perfectum, à materia ad formã, nempè, à rebus ad verba, quia in ſacramentis res obtinent vicem materiæ, verba autem locũ formæ, vt docet D. Thomas art. ſequenti ad 2. cuius ratio eſt, quia res in ratione ſignificandi ſunt indeterminatæ, & indefinitæ, verba autem determinant, & perficiunt rerum ſignificationem. Tùm etiam, quia verba tribuunt ſacramentis nouæ legis virtutem agendi, vt docet Auguſtinus tracta. 80. in Ioan. aſſerẽs. *Quæ eſt iſta virtus aquæ, vt corpus tangat, & corabluat, niſi faciente verbo, non quia dicitur, ſed quia creditur.*

D

E

2 Secundò obſeruandum eſt, formã in omnibus cõpoſitis phyſicis eſſe duplicem. Alteram, quæ dicitur forma partis, & forma phyſica, vt anima rationalis eſt forma naturæ humanæ. Alteram verò, quæ dicitur forma totius, & forma metaphyſica, vt humanitas eſt forma hominis. In præſenti igitur verba dicuntur ſacramentorum forma, id eſt, forma partis, ſcilicèt, rerum ſenſibiliũ, quæ ſunt altera pars ſacramenti. Significatio verò integra & totalis, quæ ex confuſa rerum ſignificatione, & ex diſtincta verborum reſultat, eſt forma metaphyſica totius ſacramenti, à qua ipſum ſacramentum immediatè denominatur ſignum. Tertiò notandum eſt, nomine verborum in præſenti comprehendi, quidquid pertinet ad rationem formę phyſicæ, & partis, ſiue illud ſit vox, ſiue quidpiam aliud. His poſitis, eſt dubium.

PRIMA DISPVTATIO.

An omnia ſacramenta conſtent ex rebus & verbis, tãquam ex materia & forma. §. 1.

NEGATIO. His argumẽtis probatur. Primò, quia Sacramentum pœnitentię non conſtat ex rebus & verbis, ſed ex verbis duntaxat, nempè confeſsione, & abſolutione, vt dictum eſt articulo præcedenti. Secundò, quia Sacramentum matrimonij, nec conſtat neceſsariò ex verbis, nec ex rebus, cùm ſolis verbis fieri poſsit, vt cùm fit ſolo conſenſu verbali expreſſo vtriuſque contrahẽtis. Poteſt etiam fieri ſolis rebus, vt cùm vterque contrahens nutibus, aut literis conſenſum exprimit: ergo falſò dicitur, ſacramentum conſtare ex rebus & verbis tanquam ex materia & forma. Nec ſat eſt dicere, in matrimonio verba vnius tenere locum materiæ, verba autem alterius habere vicem formæ, & pari ratione in pœnitentia verba pœnitẽtis tenere locum materiæ, verba verò ſacerdotis obtinere locum formæ: etenim quãuis negari non poſsit in omni ſacramento eſſe aliquid loco materiæ, & aliquid loco formæ, inde tamen non ſequitur in his ſacramentis eſſe res & verba: nam cùm dicitur, ſacramenta conſtare rebus & verbis, hæc duo, nempè res, & verba, ita contraponuntur, & diſtinguũtur, vt nec verba vſurpari queant pro rebus, neq; res pro verbis. Præterea. In matrimonio cùm verba vnius cẽſenda ſint ſicut verba alterius, ſiquidẽ cõiuges in cõtrahendo ſunt pares & æquales, non eſt ratio, cur potiùs verba fœminæ habeant locum materiæ, & verba viri vicẽ formę, vel è contra. Præſertim cùm fieri poſsit, vt fœmina poſteriùs cõſentiat, & vir priùs, ita vt verba viri tunc locum formæ obtinere non valeant, cùm poſteriùs determi-

neq;

net prius, ſicut forma determinat materiã. A

4 Confirmatur. Conſenſus viri, & conſenſus fœminæ ex æquo ſe habent in matrimonio, etenim vir & fœmina æqualiter ſe habent in contractu coniugali, quãtum ad id, quod attinet ad huius contractus eſſentiã; ergo non eſt maior ratio, quòd conſenſus vnius habeat rationem materiæ, aut rationem formæ, quàm cõſenſus alterius. Dices, illum conſenſum habere locũ materiæ, qui priùs exprimitur, illum verò rationem formæ, qui poſteriùs explicatur. Sed cõtra eſt, quia per accidens eſt ad rationem matrimo B nij, vt conſenſus vnius præcedat cõſenſum alterius, nam ſi vterq; contrahens ſimul cõſenſum declaret, matrimonium erit ratum, ac proinde verum ſacramentum, iuxta omnium ſententiam; ergo non eſt confugiendum ad hoc, quod vnius conſenſus præcedat, & alterius ſequatur. Communiter ſolet ad hoc argumentum reſponderi, cõſenſum viri, & conſenſum fœminæ mutuò ſe determinare, ac proinde vtrumq; habere rationem materiæ, & rationem formę, nam quatenus eſt determinabilis per alterum, habet C rationem materiæ, inquantùm verò determinat alterum, habet rationem formæ. Sed contra hanc ſolutionem replicatur. Impoſſibile eſt, vt vna & eadem res ſecũdùm eãdem rationem formalem, vt reſpectu eiuſdem ſit determinabilis & determinans: ergo implicat, quòd vnus & idem conſenſus viri ſit determinabilis & determinans reſpectu conſenſus fœminæ. Antecedens probatur. Implicat idem ſecundùm eandem rationem, & reſpectu eiuſdem eſſe in actu, & in potentia; ſed determinabile importat potentiam, determinans verò actum, ergo eſt impoſſibile, vt eidem conueniant. D

Confirmatur ſecundò. In ſacramentis illud dũtaxat habet rationem materiæ, quod eſt indifferens ad multa, quam indifferentiam tollit forma, vt inquit D. Thomas in fine corporis articuli de forma baptiſmi. Sed conſenſus cuiuslibet contrahentis nõ habet indifferentiam ad multa, ſed quilibet E conſenſus ſeorſum determinatus eſt ad rationem conſenſus coniugalis: ergo neuter eorum habet rationẽ materiæ reſpectu alterius.

6 Confirmatur tertiò: quia in Cõcilio Florentino, & in Tridentino locis citatis aſſignantur ſpeciales materiæ & formæ pro omnibus ſacramentis nouæ legis, vno excepto matrimonio; ergo ex mente Conciliorum ſacramentum matrimonij non habet materiam & formam. Alias ſequeretur, in Eccleſia ſolùm eſſe cognitionem cõfuſam ſacramenti matrimonij, cùm nondum tradita, & cognita ſit eius materia & forma in particulari.

Tertiò. Sacramenta veteris legis non cõ 7
ſtabant ex verbis, vt patet in circunciſione, & in eſu Agni paſchalis, in quibus null⁹ erat verborum vſus, vt patet Geneſ. 17. vbi præſcribitur ritus Circunciſionis, & Exod. 12. præſcribitur ritus Agni Paſchalis, & Leuit. 8. præſcribitur ritus ordinationis: & tamen nulla ſit mẽtio verborum. Et ratio ipſa exigere videbatur, vt noua ſacramenta à Chriſto inſtituta, eſſent ſigna clariora, quàm vetera, quæ Moyſes vt Dei miniſter inſtituit. Vt enim docet D. Thomas ad tertium, conueniens erat, vt ſecundùm temporũ diuerſitatem, & hominum captum ſacramenta diuerſis modis determinarentur. Et ideò vetera ſacramenta, quia tantùm erant vmbra Chriſti venturi, imperfectè ſignificare debuerunt. Sacraméta verò noua, cùm ab ipſo Chriſto effluant, & ſimilitudinem quãdam ipſius habeant, & rem præſentẽ ſignificent, debebant ita inſtitui, vt nõ ſolũ gratiam ſignificent, & cauſent, ſed ipſum etiam Chriſtum perfectè repræſentent, ex cuius paſſione vim & efficaciam habent. Vnde ſicut in perſona Chriſti Verbum diuinum rei ſenſibili, ſcilicèt humanitati vnitum fuit; ſic etiam ſacramenta noua rebus & verbis conſtare debuerunt, vt ſic eorum authorem & inſtitutorem perfectiùs exprimerent.

Quartò. Verba in ſacramẽtis habent etiã 8
vicem, & rationem materiæ: ergo non ſunt forma. Probatur antecedens. Ratio ſacramenti, vt patet ex eius definitione, eſt ratio ſigni; ſed hæc ratio ex æquo competit rebus & verbis aſſumptis in ſacramento: ergo verba etiam habent vicem materię. Confirmatur, nam aliàs in ſacramento baptiſmi eſſet duplex forma, nempè verba, quæ profert baptizans, & rurſus ratio ſigni, quæ cõpetit ablutioni & verbis.

Quintò. Si Sacramentum cõſtaret ex re- 9
bus & verbis tanquam ex materia & forma, ſequitur, in quolibet ſacramento eſſe duplicem ſignificationem; alia enim erit ſignificatio materiæ, & alia formæ, ſaltem partialiter. Sed cõſequens eſt falſum, nam quodcunque ſacramentum eſt ſimpliciter vnum ſignum, & ſimplicem habet ſignificationẽ, qua ſignificat gratiam nos ſanctificantem. Sequella verò probatur. Tam materia, quã forma in ſacramentis habet rationem ſignificantis, & ſacramentum ex illis conſtãs ſimpliciter collocatur in genere ſigni; ergo

ytraque

vtraque pars ſuam habet ſignificationem. A
10 Confirmatur primò. Significatio ſacramenti non eſt vna ſimplex ſignificatio, ſed ſunt duæ partiales, ex quibus vna totalis componitur; ſed ex coniunctione elementi & verbi nulla perit ſignificatio; ergo manet vtraque ſignificatio. Et ita coniunguntur inter ſe, vt ex duabus partialibus fiat vna integra & totalis. Maior patet, quia antequam hat coniunctio elementi & verbi, vtrunque habet ſuam ſignificationem. Minor verò probatur: quia verbum, tollere non poteſt ſignificationem elementi, quæ eſt naturalis, B
ſed eam tantùm determinare, vt cùm aqua, exempli cauſa, quamlibet purgationem naturaliter ſignificare poſsit, determinatur à verbo ad ſignificandũ purgationem à peccatis.

Cõfirmatur ſecundò. Tam verbum, quã
11 elementũ in ſacramentis ſignificat aliquid, vt omnes cõcedunt, & colligitur ex D. Thoma in hoc articulo ad 1. & 2. ſed verbum nõ communicat elemento ſuam ſignificationem, neque elementum verbo; ergo ſunt duæ, & non vna. Minor eſt manifeſta, quia C
elementi ſignificatio eſt naturalis, verbi autem voluntaria: ergo ſignificatio elementi non communicatur verbo, quia tunc ſignificatio verbi eſſet naturalis, & non voluntaria. Et ſimiliter ſignificatio verbi non cõmunicatur elemento, aliàs elementi ſignificatio non eſſet naturalis, ſed merè voluntaria.

Referuntur opiniones §.2.

D
12 Diſputatio præſens eſt valde neceſſaria ad refellendas calumnias hæreticorũ, qui ex eo, quod in ſacramentis requiruntur res & verba, colligunt, multa non eſſe ſacramẽta ex his, quæ Eccleſia pro ſacramentis recipit. Et relictis hæreticis Paulicianis, qui vt refert Euthimius 2. par. Panopliæ titulo 21. omnem ſacramẽtorum materiam è medio prorſus tollebant, recentiores hæretici Lutherani affirmant, ad ſacramentorũ ſubſtantiam nõ eſſe neceſſaria aliqua certa ver E
ba. Sic Lutherus lib. de captiuitate Babylonica, cap. de baptiſmo inquit, ratum eſſe baptiſmum quibuſcunque verbis collatum, modò detur in nomine Domini. Idem docet Zuuinglius in lib. de vera & falſa religione cap. de baptiſmo. Et Brantius in ſuo Cathechiſmo in explicatione baptiſmi ore blaſphemo vocat Magiam, certa & præſcripta verba ſuper aquam, vel panem proferre. Caluinus lib. 4. inſtitut. cap. 14. §. 1. & 4. contendit, verbum, quod cum re coniunctum, facit ſacramentum, non eſſe conſecratorium, hoc eſt, pauca quædam verba à Deo præſcripta, quæ ſuper materiam à miniſtro pronuntianda ſint, vt in baptiſmo illa verba, *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti*, & in Euchariſtia illa, *Hoc eſt corpus meum*, ſed tantùm eſſe verbum doctrinæ, ſeu concionatoriũ, quia hoc ſolùm neceſſarium eſt ad excitandam fidẽ, & in memoriam reuocandum, quod Chriſtus in ſacramentis operatus eſt, vult ergò ſuper panem & vinum verba recitari per modum contionis, ſeu lectionis ad inſtruẽdam fidem, non ad conſecrandum elementum. Itaque primò recitanda eſt lectio ex cap. 11. prioris ad Corint. Deinde miniſter facit concionem, & poſteà quaſdam præfatiunculas recitat, & tandẽ ſine vllo alio verbo, aut ritu diſtribuitur panis & vinum. Et eodem modo in baptiſmo conferendo præmittitur concio, imò ait verbum concionale eſſe formam baptiſmi. Quò fit, vt ex ſententia Caluini contio ſit de eſſentia ſacramenti, ita vt ſine ea ſacramentum fieri non poſsit, & ita vult, contionem eſſe ſacramentorum formam, vt non in verbis Euangelicis inſtitutis à Chriſto, & ab Eccleſia Catholica dici conſuetis formam baptiſmi poſitã eſſe affirmet, ſed in ſuis verbis contionatorijs, quæ ad populum inſtruendum, & fidem excitandam adhibentur. Hanc ſuam hæreſim probat.

Primò ex Matthæi 28. & Marci 16. vbi di 13
citur. *Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti.* Et, *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, ſaluus erit.* Quibus locis prærequiritur inſtructio & doctrina, vt credant, & deindè baptizentur. Secundò probat ex Auguſtino tract. 80. in Ioan. vbi illud verbum, vnde vis ſacramento oritur, appellat: *Verbum quod prædicamus, & ſermonem Chriſti, & verbum fidei, & verbum vitæ.* Quæ omnia pertinent ad verbum contionatorium, non cõſecratorium. Verba Auguſtini ſunt hæc. *Vn* 14
de tanta vis aquæ, vt corpus tangat, & cor ablnat, niſi faciente verbo, non quia dicitur, ſed quia creditur: nam & in ipſo verbo aliud eſt ſonus tranſiens, aliud virtus manẽs. Quòd autem hoc verbum ſit contionale, & non conſecratorium, conſtat euidenter ex verbis ſubſequentibus Auguſtini, vbi tria teſtimonia ſacræ ſcripturæ affert, quæ nullo modo de verbo conſecratorio intelligi queũt, ſed ſolũ de verbo contionali. Subdit enim, *Hoc eſt verbum, quod prædicamus*, ait Apo-

Stolus

ſtolus Roma.10.*quia ſi confeſſus fueris in ore tuo, quia Dominus eſt Ieſus, & crediderit in corde tuo, quia Deus illum ſuſcitauit à mortuis, ſaluus eris; corde enim creditur ad iuſtitiam, ore autem confeſſio fit ad ſalutem. Vnde & in Actis Apoſtolorum cap. 15. fide purificans corda eorum. Et etiam 1. Petri 2. dicitur, ſaluos nos baptiſma facit, non carnis depoſitio ſordium, ſed conſcientiæ bonæ interrogatio. Hoc eſt verbum, quod prædicamus, quo ſine dubio vt mundare poſsit, conſecratur & baptiſmus.* Et paulò inferiùs ait: *Mundatio igitur neqnaquam fluxo & labili tribueretur elemento, niſi adderetur in verbo: dicitur enim Epheſ 5. Chriſtus dilexit Eccleſiam, & ſe ipſum tradidit pro ea, mũdans eam lauacro aquæ in verbo vitæ. Hoc verbum fidei tantùm valet in Eccleſia Dei, vt per ipſam credentem, offerentem, benedicentem, tingentem etiam tantillum, mundet infantem, quamuis nondũ valentem corde credere ad iuſtitiam, & ore confiteri ad ſalutem.* Et concludens, ait: *Totum hoc fit per verbum, de quo Dominus ait Ioan. 5. Iam vos mundi eſtis propter verbum, quod loquutus ſum vobis.* Hactenus Auguſtinus. Ex quo loco colligit Caluinus, verbũ, quo ſacramentum conficitur, eſſe contionatorium, non conſecratorium. Poſtquàm enim dixerat Auguſtinus, *Accedit verbum ad elementum, & fit ſacramentum*: ex quo loco colligunt Theologi Catholici, ſacramẽta conſtare ex verbo & elemento, tanquam ex materia & forma; verbum hoc, quod conficit elementum, vocat, *Verbum prædicationis, verbum fidei.* Et in fine ait: *Verbum propter quod Apoſtoli mundati erant, verbum illud fuit, quod eis loquutus erat Chriſtus.* Ioan. 15. hoc autem verbum fuit ſermo, & contio Chriſti ad Apoſtolos, vt conſtat. Tandem concludit Caluinus, præſcripta verba requirere ad hominum ſanctificationem, eſſe ſuperſtitioſum, & veluti quãdam Magiæ ſpeciem. Et verba conſecratoria, quę à Catholicis dicũtur verba ſacramentalia, vocat magicam incantationem.

14 Ex Theologis autem Catholicis Durandus in 4.d.1.q.2. aſſerit, ſacramenta veteris legis, vt in plurimũ conſtitiſſe in rebus abſque vllis verbis. Et addit ſe non recordari in aliquo ſacramento illius legis fuiſſe verborum vſum, excepto ſacrificio zelotypię, de quo agitur Numer. 1. Dicit ſecundò, omnia ſacramenta, quæ purè ac præciſè ſunt ſacramenta nouæ legis, conſiſtere in verbis. Subiungit, illas voces, purè, & præciſè, propter matrimonium, quod exiſtimat, non eſſe purè ſacramentum nouæ legis, ſed etiam antiquę. Quod ſanè ſacramẽtum, inquit, nõ cõſtat verbis. Affirmat tertiò, non omnia ſacramenta nouæ legis conſtare rebus, & probat in Sacramento pœnitentię.

M. Soto in 4.d.1.q.1.art.1.& 2. docet materiam & formã in ſacramentis non eſſe res & verba, ſed rem ſenſibilẽ eſſe materiã, ſiue ſit res, ſiue verbũ, ſiue vtrunq, ſignificationem verò eſſe formam. Quòd verò communiter dicitur, rem in ſacramento eſſe materiam, & verbum eſſe formam, explicat Soto de Sacraméto materialiter ſumpto. Prætereà. Idem Soto in hoc articulo ſexto, affirmat, omnia ſacramenta cõſtare rebus & verbis, ſi res & verba accipiantur largo modo pro his ſignis, quæ aut ſunt veræ res, & vera verba, aut eorum vicem gerunt. Si verò in rigore vſurpentur, non omnia ſacramenta ex rebus & verbis conſtare. Nihilominùs pro explicatione veritatis ſit. 15

Prima concluſio §.3.

16 IN Sacramentis nouæ legis verba, quæ tãquam forma requiruntur, debent eſſe cõſecratoria, & nullo modo contionatoria. Hoc eſt, proferri debent ad conſecrationẽ elementi, non ad inſtructionem ſuſcipientium. Probatur primò, quia verbum cõtionale, & ſacramentale diſtinguuntur, vt conſtat exillo 1. Corint. 1. *Non enim miſit me Chriſtus baptizare, ſed euangelizare*, vbi officia & munera baptizandi, & contionandi diſtincta eſſe docet Paulus: ergo verbum cõtionale non eſt de eſſentia, & forma ſacramenti. Secundò, quia ſi eſſet neceſſaria cõtio ad excitandum fidem, & animos ſuſcipientium, ita vt nullum eſſet ſacramentum niſi crederent & intelligerent, ſequeretur, paruulos baptizari non poſſe, quia contio non eſt facienda niſi ijs, qui audiunt, & intelligunt, paruuli autem neque audiunt cõtionem, neque intelligunt. Sed dicunt Lutherani & Caluiniſtæ, infantes in baptiſmo habere internos quoſdam motus, quibus cõtionem intelligant, eiq; fidem & aſſenſum præbeant, ſicut & Ioannes Baptiſta, quãdo exultauit in vtero. Sed hoc eſt abſurdum, & ab omni ratione alienũ, vt de ſe cõſtat, & eſt expreſsè contra omnes Patres, qui infantibus baptizandis fidem actualem denegat: quia fides actualis non eſt ſine cognitione & intellectu, infantes autẽ non intelligunt: aliàs ſi intelligerent, eſſent ſacrilegi, (vt inquit Auguſtinus epiſtol. 57. ad Dardanum) reſiſtẽtes tantæ gratię, & reclamãdo, & vocis eiulatu, & motibus corporis reluctãdo.

Neque

Neque quod affertur de Ioanne Baptiſta, eſt alicuius mométi, quia fuit maximũ miraculum, quod vſus rationis in illo acceleraretur, vt intra viſcera materna iam poſſet agnoſcere, credere & conſentire, quod in alijs paruulis expectatur, vt poſsint. Sic Auguſtinus ibidem. Legendus eſt etiam epiſt. 23. ad Bonifacium, lib. 1. de peccatorum meritis ex remiſ. cap. 20. Chryſoſtomus homi. 6. in epiſt. ad Hebræos. Proſper lib. 1. de vocatione Gent. cap. 16. & lib. 2. cap. 23. Bernard. ſermo. 66. in Cantica, & epiſt. 77. Ambroſ. lib. 2. in Lucam cap. 7.

17 Tertiò, quia cùm Chriſtus inſtituit ſacramenta, non eſt vſus verbis contionatorijs ad docẽdum, ſed verbis aptis ad conſecrandũ, & ſanctificandum elementum, ſeu materiã, vt patet in baptiſmo, *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti*, ait Chriſtus Matth. vltimo, vbi illa verba, *In nomine Patris, &c.* reſpiciunt actum baptizandi, non actum docendi; nam huiuſmodi actum docendi iam prẽmiſſerat Chriſtus dicens, *Euntes docete omnes gẽtes*. Et poſteà ſubdit, *Baptizantes eos, &c.* Vnde illa particula, *In nomine*, inuocationem ſignificat, iuxta illud 1. ad Corint. 1. *Nunquid in nomine Pauli baptizati eſtis?* vbi Paulus demonſtrat, ſolum Deum eſſe authorem ſacramentorum, & non homines, qui illa miniſtrant; quia nõ dantur in nomine miniſtrorum, ſed in nomine Dei, hoc eſt, Patris, & Filij, & Spiritus ſancti. Itẽ. Cùm Chriſtus Euchariſtiã cõfecit, vſus eſt verbo benedictionis, quod ſonat conſecrationẽ. Et ideò Paulus 1. Corint. 10. inquit, *Calix benedictionis, cui benedicimus*, id eſt, quem verbis conſecramus. Benedictio enim fit verbis. *Nonne communicatio ſanguinis Chriſti eſt?* Idem argumentum dici poteſt ab alijs ſacramentis.

18 Conſentiunt omnes Patres in hac concluſione, qui cùm de verbis ſacramẽtorum loquuntur, conſecrationis & inuocationis tantùm mentionem faciunt, & non cõtionis. Sic Dionyſius lib de Eccleſiaſti. Hierarchia, cap. vltimo, verba ſacramentorũ vocat conſecratorias inuocationes. Et Iuſtinus in Apologia ad Antoninũ Pium ſic ait, *Super eo, qui renaſcendum ſibi eſſe ſtatuerit, parentis rerum omnium, & Domini Dei nomen nominatur, atque id ipſum ſolũ lauaturum iſtũ ad lauacrum ducentes inuocamus.* Item Cyrillus Catecheſi 3. ait, *Aqua ſimplex per ſancti Spiritus, Chriſti, & Patris inuocationem ſanctitatẽ conſequitur.* Et Baſilius lib. de Spiritu ſancto cap. 15. inquit: *Tribus merſionibus, ac totidem nomenclaturis, ſine inuocatio-*

nibus magnum baptiſmatis myſterium perficitur. Rurſus Cyprianus ſermo. de baptiſmo Chriſti ait, *Verborum ſolennitas, & ſacri inuocatio nominis, & ſigna Apoſtolicis inſtitutionibus ſacerdotũ miniſtris attributa, viſibile celebrant ſacramentum.* In eundẽ etiam ſenſum aſſerit Auguſtinus epiſt. 118. conſecrari baptiſmum in nomine Trinitatis. Et lib. 19. contra Fauſtum cap. 16. ait, *Niſi illæ ſyllabæ celeriter ſonantes, & tranſeuntes dicantur, nõ conſecratur.* Et lib. 20. cap. 13. *Noſter calix, & panis certa conſecratione myſticus fit nobis.* Et libr. 3. de baptiſmo cap. 10. & lib. 5. cap. 20. idem latiſsimè docet Ambroſius etiam lib. 2. de ſacram. cap. 5. & lib. 4. cap. 4. Gregorius Nyſſenus lib de Baptiſmo, & Athanaſius ſermo. 3. cõtra Arrianos. Denique hæc cõcluſio ſatis definitur in Cõcilio Florentino, vbi præſcripta verba dicũtur eſſe neceſſaria ad conſecrationẽ ſacramentorum. Et idem colligitur ex Tridentino ſeſs. 7. Cano. 13. de ſacram. in genere, & Cano. 3. de baptiſmo, & ex cap. Ad abolendam de hæreticis, vbi generaliter damnantur, qui aliter de ſacramentis ſentiunt, quã Eccleſia Romana docet.

Ratione etiam probatur aduerſus hæreti- 19
cos. Si verbum contionale eſt neceſſarium ad conficiendum ſacramentum, deberet eſſe expreſſum in ſancta ſcriptura, quia ex sen- 22
tentia eorum in rebus diuinis nihil eſt faciẽdum ſine Dei verbo, ipſi autem nullum Deĩ verbum agnoſcunt niſi ſcriptum: ſed in ſancta ſcriptura vbicunque fit mentio ſacramẽtorũ, nulla fit mẽtio verbi cõtionalis; ergo nõ eſt neceſſariũ. Minor eſt manifeſta, nã Ioan. 3. fit mentio baptiſmi, *Niſi quis renatus fuerit ex aqua, &c.* Et Marc. vlt. *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, ſaluus erit.* Et ad Titũ 3. *Saluos nos fecit per lauacrũ, &c.* Et 1. Petri 3. *Vos ſaluos facit baptiſma.* Itẽ Matth. 26. fit mentio Euchariſtiæ, *Hoc eſt corpus meum.* Et Lucę 22. *Hoc facite in meam commemorationem.* Et Ioan. 20. fit mentio pœnitentiæ, *Quorum remiſeritis peccata, remittũtur, &c.* & tamen in his, & alijs locis nulla fit mentio verbi, necdum contionis. Multa alia ad hanc rem ſpectantia legi poſſunt in Bellarmino lib. 1. de ſacram. in genere cap. 19. & 20. vbi exactè diluit argumenta hæreticorum, propoſita nu. 13.

Primum enim tantùm probat ordinem, 20
quem voluit Chriſtus ſeruari in conuerſione Gentilium, nempè, vt eos priùs in fide inſtruerent, & poſtea baptizarent. Et ideò illa loca de adultis tantũ intelligẽda ſunt: quia hi priùs inſtruuntur in fide, & deinde

baptiz

baptizantur. Pueri autem, cùm neq; attendere, neque intelligere poſsit, priùs baptizantur, ne fortè ſine baptiſmo decedant, & poſteà cùm adoleuerint, docentur. Item in adultis non eſt neceſſaria contio tanquam forma baptiſmi, ſed vt credant, & credendo debito modo ſe prępărét ad baptiſmum, vt eius effectum conſequi valeant.

A bo, quod pronuntiatur, & accedit ad elemẽtum. Verbum autem inſtitutionis præcedit, & nõ accedit ad ſacramentum, vel elementum.

81 Ad ſecundum ex Auguſtino diuerſimodè reſpondent Theologi. Hæretici intelligunt Auguſtinum de verbo contionatorio. Sed hæc explicatio eſt falſa, & cõtraria verbis Auguſtini, quia cõtio præcedere debet B baptiſmum, vt ipſi hęretici fatentur, verbũ autem de quo loquitur hìc Auguſtinus, ad elementum accedere debet, id eſt, ſimul cũ elemento coniũgi; iuxta illud, *Accedit verbum ad elementum, & fit ſacramentum.* Tum etiam, quia Auguſtinus affirmat, aquam recipere vim abluendi, & mundandi à verbo; at contio non confert vim aquæ, ſed populo. Ergo non ſemper loquitur Auguſtinus de verbo contionali, quod virtutem populo dat, ſed interdum etiam de verbo conſecratorio, quod vim confert aquæ. Et ideò C ſubdit: *Hoc verbo, vt mundare poſsit, conſecratur, & baptiſmus.* Ecce virtutem mundi tribuit Auguſtinus verbo conſecratorio, & non contionatorio.

82 Inter Catholicos Alanus Copus de ſacram. in genere aſſerit, Auguſtinum in toto illo tractatu loqui de ſolo verbo conſecratorio. Sed hæc expoſitio non attingit mentem Auguſtini, quia illa tria loca ex Act. 15. Roma. 10. & 1. Petri 3. nullo modo verifica D ri queunt de verbo conſecrationis; imò neque ille locus Ioan. 15. *Iam vos mundi eſtis propter ſermonem, quem loquutus ſum vobis*, quem hìc exponit Auguſt. & de quo inquit: *Hoc eſt verbũ fidei, quod prædicamus*, ad verba conſecrationis pertinere videtur. Ruardus Tapper art. 1. intelligit de verbo inſtitutionis, quo Chriſtus ſacramenta inſtituit, non de verbo conſecratorio, nec contionatorio. Sed nec hæc explicatio eſt vera, quia verbum inſtitutionis non eſt verbum fidei, E quod prędicatur, & de quo illa tria loca ſacræ ſcripturæ intelliguntur: tum quia inſtitutio Chriſti non habet vim, quia nos credimus, ſed quia ab ipſo Chriſto, & eius verbo, ac voluntate procedit, & tamen Auguſtin. ibi contrarium affirmare videtur, cùm dicat, *Aquam habere vim, vt tangendo corpus, cor abluat, faciente verbo, non quia dicitur, ſed quia creditur*, tum etiam quia Auguſtin. loquitur de illo verbo Euangelico ſine quo dicit non conſecrari baptiſmum, de illo verbo, quod pronuntiatur, & accedit ad elemẽtum. Verbum autem inſtitutionis præcedit, & nõ accedit ad ſacramentum, vel elementum.

Cardinalis Bellarminus cap. 20. citato reſpondet, Auguſtinum eo loco nõ ſemper loqui de eodem verbo, ſed nunc de ſacramentali, nunc de cõtionatorio. Etenim ibi ſuſceperat explicanda illa verba Chriſti, *Iã vos mundi eſtis propter verbum, quod loquutus ſum vobis*: Ioann. 15. quæ verba vt exactius explicaret, propoſuit ſibi quæſtionẽ, cur nõ dixerit potiùs Chriſtus, iam vos mũdi eſtis propter baptiſmum, quo loti eſtis, ſed dixit, mũdi eſtis propter verbum, quod loquutus ſum: nam licèt verbum prędicatũ habeat vim mundandi, quatenùs excitat fidem, quæ eſt initium, fundamentum, & radix iuſtificationis, tamen bàptiſmus etiam mũdat, cùm ſtatim vt recipitur, abluat ſordes omnium peccatorum. Ad hanc autem quæſtionem reſpondet Auguſtinus, Chriſtum dixiſſe: *Vos mundi eſtis propter verbũ*, & non dixiſſe, mundi eſtis propter baptiſmum, vt vna oratione vtrunque verbum, & contionale & ſacramentale complecteretur, & ſimul oſtenderet, omnem mundationem fieri per verbum ſiue prædicatum, ſiue ſacramentale. Si enim mundatio fiat extra ſacramentum, neceſſariò ſit per actualem fidem, quia *ſine fide impoſsibile eſt placere Deo.* Hebræ. 11. *Fides autem ex auditu, auditus autem per verbum Chriſti.* Rom. 10. Si verò mundatio fiat in ſacramento, elementum quidem eſt, quod mundat; ſed vt mundare poſsit, adiungitur ei verbum cõſecrationis. Quare ſemper mundatio oritur ex verbo. Et ideò Auguſtinus illa verba Domini, *Vos mundi eſtis propter verbum, quod loquutus ſum vobis*, non reſtringit ad verbum cõtionis, ſed generaliter ſumit, & deinceps in toto reliquo ſermone id probare contendit, omnem mundationem fieri per verbũ, ac propterea promiſcuè affert argumenta & teſtimonia, nunc de verbo ſacramentali, nunc de contionali, quia illi perinde eſt, modò demonſtret, verbum eſſe, quod mundat. 83

Ex his conſtat, illa verba Auguſtini, *Vnde tanta virtus aquæ, vt corpus tãgat, & cor abluat, niſi faciente verbo, non quia dicitur, ſed quia creditur.* Et infra, *Mundatio nequaquam fluxo & labili tribueretur clemẽto, niſi adderetur in verbo, &c.* Et iterum. *Hoc verbum fidei tantùm valet in Eccleſia Dei, vt per ipſam credentem, offerentem; tingentem etiam tantillum, mundet infantem, quamuis nondum valentem corde credere ad iuſtitiam & ore,* 84

Digitized by Google

& ore cõfiteri ad salutẽ. Hęc igitur verba de verbo sacramẽtali esse intelligenda. Vnde omnis mũdatio, quę fit in sacramẽtis, verbo attribuitur, siue enim aqua mũdet, siue minister credẽs mũdet, siue afferẽs, tingẽs, benedicẽs mũdet; tamen hoc totũ (vt inquit Augustin. etiã respectu verbis sacramentalis) fit per verbũ, de quo Dñs ait, *Iã vos mũdi estis propter verbũ, quod loquutus sum vobis*. Illa autẽ verba Augustin. *hoc est verbũ fidei, quod prædicamus, quia si cõfitearis in ore tuo, quia* B *Dñs est Iesus, & credideris in corde tuo, quia Deus illum suscitauit â mortuis, saluus eris. Rom.10. & side mũdans corda eorũ. Act.15 & nõ carnis depositio sordiũ, sed cõscientiæ bonæ interrogatio, hoc est verbũ fidei, quod prædicamus*: hęc ergo verba de verbo cõtionali intelligũtur. Et respectu huius verbi cõtionalis verè etiã dicitur, *Iã vos mũdi estis propter verbũ, quod loquutus sum vobis*. Christus igitur verbũ Patris, vt absolutè & generaliter doceret, omnem hominis mũdationem fie- C ri per verbũ, optimè asseruit, *Mũdi estis propter verbum*, vtrunque verbum, & contionale, & sacramentale complectens, à quo omnis mũdatio & iustificatio nascitur.

25 Postremò. Illa verba, *Non quia dicitur, sed quia creditur*, quę verè explicãtur ab hęreticis & Catholicis, sic sunt intelligẽda ex D. Tho. ar. 7. sequẽti, Alano, & Bellar. vbi sup. verbũ operari in sacramẽtis, & vim elemento tribuere, nõ quia dicitur, id est, nõ secundũ exteriorẽ literarũ, aut syllabarũ sonum, D qui in ipso verbo est aliquid naturale & sensibile, & nullã habet virtutẽ, magis quã ipsũ elemẽtũ: sed quia creditur, hoc est, secundũ sensum verborũ, & vim illã spiritualẽ illi adiunctã ex inuocatione & nomine sanctę Trinitatis, quę vis spiritualis nõ sẽsu humano, sed sola fide tenetur, & percipitur, & ideò ab Augustin. rectè dicitur illud quod creditur, seu verbũ fidei. Sicut è contra, illũ externũ sonũ syllabarũ vocat, illud quod dicitur, & hãc expositionẽ confirmãt verba sequẽtia: *Nõ in ipso verbo aliud est sonus trãsiẽs, aliud* E *virtus manẽs*, vbi sonus transiẽs idẽ significat, quod verbũ, quia dicitur; virtus autem manens idẽ est, quod verbũ, quia creditur. Sensus igitur est, aquã habere vim à verbo, & rursus verbũ etiã externũ, id est, vt dicitur, & vt est res sensibilis, habere vim & virtutẽ mundãdi: sed nõ ex ipsis literis & sono syllabarũ, sed ex interna benedictione, quę ex spiritu inuocato oritur, & sola fide retinetur. Vnde Christus Ioa. 3. quãdo dixit, *Nisi quis renatus fuerit, &c.* verbũ ab hac spirituali parte vocet spiritũ, quia hęc spiritualis A gratia, & virtus procedẽs à Deo in totũ sacramentũ per formam verbi, est veluti anima verbi externi fœcũdans illud simul cum aqua ad animarum regenerationem.

Secunda conclusio. §.4.

VEtera sacrametna nullam certam ver- 2
borum formam habuerunt. Sic docent omnes fere Theologi cũ D. Thoma hîc ad 3. & in 4. d.1.q.1. art.3. vbi ait, cõmune esse omnibus sacramẽtis, q̃ cõsistãt in rebus sensibus ibꝰ, gratiã inuisibilẽ significãtibus, speciale autẽ esse in sacramentis nouæ legis, q̃ rebus verba addãtur. Sic Alexan. Alensis 4. p.q.1. mẽb.4. & q.5 mẽb.3. art.2.§.2. Richardꝰ in 4. d.1. ar.1.q.1. Duran. q.3. nu.5. Paluda. q.4. Thomas de Argẽtina q.2. art.3. Capreolus q.1. Soto hîc art.6. ad 3. Cano in relect. de sacram. p.1 fundamẽte 2. Alanus de sacram. in genere. c.16. & 18. Bellar. loco citato. c.18. & alij plures asserentes in omnibus antiquis sacramẽtis nulla fuisse verba, quæ ad ipsa sacramenta essentialiter pertinerẽt: quia eorũ significatio erat implicita & vmbratilis, & gratiã ac dona spiritualia potiùs mussitabant, quã exprimerẽt, qui modus significandi magis conuenit rebus, quã vocibus. Itẽ quia erant figurę nostrorũ sacramẽtorũ, atq; adeò obscurè repræsentabant, & significabãt, quæ obscuritas inde prouenie bat, quòd res tantũ, & non verba habuerũt. Rursus, quia illa sacramẽta erant imperfectiora nouis, atq; adeò natura sua erant obscura, & nõ debuerũt habere verba quę sunt signa clara, & inter omnia signa principatũ obtinent, vt docet Augustin. l.2. de doctri. Christ. c.3. Verum est in administratione & vsu veterum sacramẽtorũ ada isceri aliqua verba, vt hîc ad 3. dicit D. Thomas, sed illa ad ritũ ceremonialẽ spectabant, nõ ad essentiam sacramẽtorũ: sicut in administratione sacramẽterũ nouæ legis multa verba interueniunt, quæ non ad essentiã pertinent, sed ad religiosam administrationẽ. Sic Numer. 6. traditur sacerdotibus antiquæ legis hæc forma benedicẽdi populo ad vota, ad sacrificia, ad sacramẽta. & ad ceremonias quascũq;, *Benedicat tibi Dñs, & custodiat te, ostẽdat faciẽ suã tibi. & misereatur tui, &c.* quomodò nunc in Ecclesia Catholica dũ dimittitur populꝰ, sacerdos in nomine Trinitatis, illi benedicit. At verò ista nõ pertinebãt ad pręscriptã & determinatã verborũ formam.

Neque obstat. quòd Leuit. 4. in sacrificio 3
pro peccato, (quod erat sacramentum veteris legis, & respondebat nostro sacramento pœnitẽtiæ, vt docet D. Thomas 1.2. quæst. 102. artic.1.) præscribitur, vt sacerdos ofret

pro his,quorum est sacrificium;hoc,inquã, non obstat, quia oratio illa sacerdotis non fuit de essentia sacrificij pro peccato, sed solùm debuit addi in vsu,seu administratione illius sacramenti ad faciliùs impetrandum veniam à Deo pro peccatis; quod ex eo maximè constat, quòd in sacrificio pro peccato sacerdotis nulla adhibebatur oratio,sed solùm in sacrificio pro peccato aliorum de populo:quod rectè obseruauit Bellarminus cap.18.citato.Estq; euidés signũ, verba illa deprecatoria ad essentiam sacrificij illius non pertinuisse, nam quæ ad rei essentiam spectant,omnibus ęquè conueniũt, sicut & sacramenta, & sacrificia omnibus illius legis communia erant.Prętereà quod adducit Durandus de verbis præscriptis in ceremonia Zelotipiæ Numer. 5. non est ad rem,quia illa ceremonia non erat sacramentum, cùm non esset ad sanctificandum instituta,sed ad inquirendum,& inuestigandum adulterium. Sed de hoc latiùs infra q. 61. art.3.disputat.4.num.6.

A

B

Tertia conclusio. §.5.

C

28 OMnia sacramenta nouæ legis constant ex rebus &verbis,& oppositũ est error in fide damnatus in Concilio Florentino, vbi expressè definitur, omnia sacramenta nouæ legis constare ex rebus &verbis.Quę doctrina est manifesta traditio Ecclesię, vt est concors omniũ Theologorũ sententia. Secundò,quia ex sacris literis apertè colligitur,quatuor sacramẽta constare rebus & verbis,nã de baptismo dicitur Ioan.3.*Nisi quis renatus fuerit ex aqua,&c.*Ecce rem,& Marc.vlt. & Matth. vlt. *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.* Ecce verba. De Eucharistia Matthæi 26. *Accipiens Iesus panem, &c.* Ecce rem. Et subdit, *Hoc est corpus meum.* Ecce verba. In confirmatione Actor. 8. ponitur manus impositio, & oratio, quæ fit verbis. Etenim Apostoli manus imponentes simul orabant. Vnde Cyprianus in epist. ad Iubaianum inquit, *In impositione manuum inuocatur & infunditur Spiritus sanctus super baptizatos.*Idem habet Ambrosius lib.3.de sacramen.cap.2.vbi ait: *Post fontem superest, vt perfectio fiat? quando ad inuocationem sacerdotis Spiritus sanctus infunditur.* Et diuus Hieronymus in lib. cõtra Luciferianos idem docet.Et D. August. lib.3.de baptismo cap.16. de extrema Vnctione.Id ipsum colligitur ex Iacobo cap.5.vbi ponitur Vnctio & oratio. Sic enim ait, *Inducat presbyteros Ecclesiæ, & orent super eum vngentes eum oleo in nomine Domini.* De alijs autem sacramentis non tã apertè continetur in sancta scriptura,cõstare rebus & verbis, est tamen (vt dixi) traditio Ecclesiæ, & communis Theologorum consensus. Vnde est illud vulgatum Augustini axioma tract. 8.in Ioannem. *Accedit verbum ad elementum, & fit sacramentum.* Et quòd in sacramento Pœnitentiæ requirãtur res & verba, colligitur ex illo Ioann.20. *Quorum remiseritis peccata, remittuntur eis.* Constat autem authoritatem retinendi, & remittendi peccata ab homine sine verbis exerceri non posse, cùm Christus dum hoc opus diuinum in terris exercuit, verbo fecerit huiusmodi, Lucæ 5. *Remittuntur tibi peccata tua*, nec in vllo alio signo authoritas iurisdictionis, per quam sacerdotes remittunt peccata in hoc sacramento, tam benè potuit exerceri,aut indicari,quàm per verbum iudicum proprium,*Ego te absoluo.* Vnde Chrysostomus homi.85.in Ioan.inquit, *Deum, cuius est solius remittere peccata, vti ad absolutionem pœnitentis non solùm manu, sed lingua sacerdotis.* Et Leo Papa epistol. 91.ad Theodorum asserit, *Deum sic remedium pœnitentiæ ordinasse ad hominum salutem, vt post baptismum venia obtineri nequeat sine supplicationibus sacerdotum.* Item in Sacramento ordinis requiri res & verba, docet D.Hieronymus in cap.58.Isaiæ, vbi ait, *Ordinationem clericorum fieri ad imprecationem vocis, & impositionem manus.* Idẽ docet Ambrosius in capit. 4. prioris ad Timothe.explicans illa verba, *Noli negligere gratiam, quæ data est tibi cum impositione manuũ presbyterij*, vbi ait, *Manus impositio verba sunt mystica, quibus accipit authoritatem sacerdos, vt audeat vice Domini sacrificium Deo offerre.* Vnde Concilium Mileuitanum cap.12.impositiones manuum appellat verba, quæ dicuntur. Denique de matrimonio est res manifesta, quia mutuus consensus constare non potest nisi verbis, aut signis æquiualentibus exprimatur. Sic docet expressè Alexander Tertius in cap. licet, de sponsa duorum, vbi ait, oportere,vt vterque coniugum in suo mutuo consensu verbis, aut alijs signis alterum recipiat.

D

E

26

Prætereà probatur ratione. Et quidẽ ratio D.Thomæ in corpore est demõstratio Theologica,cũ enim res,quæ sunt tãquam materia sacramentorũ,cum multis alijs habeat similitudinẽ & cõuenientiã,vt rerũ significatio esset aptior, & certior,oportuit 30

certa

certa & præſcripta verba adhibere, quibus A rerum ſignificatio, quæ tam varia & multiplex erat, determinaretur, vt ſic clariùs & certiùs conſtaret, quidnam ſacramenti materia deſignaret, & demonſtraret. Sic aqua, quæ ablutionem & frigiditatem ſignificare poteſt, antequam addantur verba, incertum eſt, vtrum horũ in baptiſmo ſignificet. Sed ex adiunctione verborum, *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti,* reſtringitur multiplex eius ſignificatio, & B intelligitur adhiberi ad ſignificandã & cauſandam animæ ablutionem, iuxta illud Auguſtini tract. 80. in Ioan. *Detrahe verbum, quid eſt aqua, niſi aqua?* Idẽ etiam manifeſtũ eſt in Euchariſtia, nam panis & vinum multa ſignificare poſſunt, accedente autem forma verborum, *Hoc eſt corpus meũ, hic eſt ſanguis meus,* determinatur eorum ſignificatio ad ſignificandam tranſubſtantiationem eorum in corpus & ſanguinẽ Chriſti. Sic etiã in cõfirmatione, vnctio illa adhiberi poteſt, C vel ad leniendum, vel ad vulnus medendũ, vel ad fouendum & corroborandum vires, ſed per illa verba, *Conſigno te ſigno crucis, &c.* latis declaratur, illam vnctionem ſignificare, & efficere robur, & fortitudinem ad defendendã fidem. Et ideò in Concilio Florentino ſancitur, *In hoc ſacramento dari ſpiritum ſanctum ad robur in fidei confeſſione. Ideòq; in fronte, vbi verecundiæ ſedes eſt, confirmãdus inungitur, ne Chriſti nomẽ confiteri erubeſcat, & præcipuè crucem eius, quæ ſecũ-* D *dùm Apoſtolum* 1. *Corint.* 11. *Iudæis eſt ſcandalum, Gẽtibus autem ſtultitia, propter quod ſigno crucis ſignatur.* Idem etiam de pœnitentia dici poteſt. Cùm enim confeſsio multis de cauſis fieri queat, vt docet Soto in hoc articulo, nempè cauſa gloriãdi, vt multi gloriantur, cùm malè fecerint, vel ad capiendum conſilium, vel etiam vt ſit cõdemnationis via, vt cùm reus delictum iudici confitetur: ex adiunctione verborum, *Ego te abſoluo, &c.* explicatur, illam confeſsionem ſacramentalem factam eſſe ob veniam, E & remiſsionem peccatorum. Similiter de reliquis ſacramentis idem cenſendum eſt. Rurſus illa ratio D. Thomæ eſt ſatis congrua, quòd ſicut ſacramenta ſunt inſtituta à Chriſto, qui eſt verbum Patris humanę carni vnitum, ſic fuit congruum & conueniẽs, ex rebus & verbis inſtitui, vt ſuum inſtitutorem perfectiùs exprimerent. Multas alias rationes & congruentias colligunt Alanus Copus cap. 19. & Sayrus lib. 1. cap. 3. art. 6.

Quarta concluſio. §. 6.

IN Omnibus ſacramẽtis nouę legis res habent rationẽ materię, verba autem rationẽ formæ. Expreſsè continetur hęc concluſio in Cõcilio Florẽtino vbi ſupra, vt in Trideñtino ſeſs. 14. c. 1. vbi dicitur, Sacramentũ pœnitentiæ conſtare ex materia & forma. Probatur autem ratione. In qualibet re id, quod eſt determinabile per aliud, habet rationẽ materię, illud verò quod determinat, & perficit, ſortitur rationẽ formę: ſed in omni ſacramẽto res ſenſibiles ſunt determinabiles per verba, quia vt inquit D. Thomas in tertia ratione, res, quę in ſacramẽtis aſſumũtur, ſunt ad multa indifferentes, per verba autem determinantur ad vnum, nempè ad vnam ſignificationem ſacramentalem: ergo res ſenſibiles in ſacramẽtis habent rationẽ materię verba autem rationẽ formæ. Vnde negare in cõſtitutione ſacramentali res ſenſibiles nõ cõcurrere aliquo modo materiali, verba autem aliquo modo formali, quod eſt dicere, res cõcurrere tanquã determinabiles per verba in ordine ad ſignificationem ſacramentalẽ, eſſet error in fide, quia oppoſitũ docet Conciliũ Florentinũ definiẽs ſacramenta conſtare ex rebus, tanquã ex materia, & ex verbis, tanquam ex forma. Illa autẽ dictio, Tanquam, deſignat modum materiæ & formæ. Cæterùm non eſt contrarium fidei aſſerere, res, & verba non eſſe propriè materiam & formam in ſacramentis. Et hoc inſinuat D. Thomas in reſpoſione ad ſecũdum, dicens ex rebus & verbis tanquam ex materia & forma fieri quoddãmodo vnũ. Non enim dixit, fieri vnum ſimpliciter, ita vt eſſet vera, & propria compoſitio ex materia & forma: ſed quoddammodò vnum. Hoc ipſum colligitur ex Concilio Tridentino ſeſsio. 14. Cano. 4. vbi dicitur, in ſacramento confeſsionis actus pœnitentis eſſe quaſi materiam. Ecce, non dixit eſſe materiam ſimpliciter, ſed quaſi materiã. Nihilominùs eſſet temerarium negare iſtum modum loquendi ſacris Concilijs, & cunctis Theologis valde familiarem, nempè ſacramenta ex rebus & verbis tanquam ex materia & forma conſtare.

Vnde conſtat contra M. Soto, non ſolùm quod eſt materiale in ſacramento, ſed ipſum totum ſacramentum rectè dici conſtare ex rebus, vt materia, & verbis vt forma. Tametſi ſentẽtia Soti ad bonum ſenſum reuocari queat. Etenim cum ſacramentũ propriè non ſit cõpoſitum phyſicum, neq; artificioſum, ſed cum vtroque habeat quandam

ſimilitudinem, ſi conferatur cum compoſito artificioſo, tunc forma illius eſt ſignificatio, materia verò ſunt ipſæ res & verba, in quibus reſidet ſignificatio. Sicut enim in compoſito artificioſo tota ſubſtantia dicitur materia, ſeu habet ſe ex parte materiæ, & ideò pars materialis poteſt prædicari de toto artificiato, vt ſtatua eſt æs, cathedra eſt lignum; forma verò artificialis eſt quoddã accidens: ita ſimiliter ſacramẽtum, quod eſt quoddam artificiatũ, vt eſt ſignum, formaliter dicit ſignificationem, quæ nõ dat eſſe ſubſtãtiale, ſed accidentale in genere ſigni (ac proinde poteſt materia ſacraméti de ipſo prędicari, & in eius definitione tanquam genus conſtitui; vt contingit in alijs accidẽtibus 7. Methaphyſi. dicitur enim, ſimum eſt naſus curuus) reliqua autem omnia ad materiam ſeu ſubiectũ pertinẽt. Et hoc modo ſumpto ſacramento vera eſt ſententia Soti. Si verò ſacramentũ conſideretur, vt eſt ſimile compoſito phyſico (quia ſicut in hoc materia eſt indeterminata, ſed coarctatur a forma ita in ſacramẽto verbum determinat indifferentiã elementi.) Sic totũ verbum cum ſua ſignificatione eſt forma, & totũ elementũ cũ ſua ſignificatione eſt materia. Sic colligitur ex Concilio Florẽtino, & Theologis, aſſerẽtibus ſacramentũ cõſtitui ex re & verbo, vt ex materia & forma, remota autẽ ſignificatione, nulla eſt cõpoſitio ex re & verbo, non enim eſt alia coniunctio rerũ & verborũ, niſi quatenus ſignificatio rei indeterminata, determinatur per ſignificationẽ verbi: ergo ex mente Concilij, & Theologorũ, non ſolùm ſubiectum ſignificationis conſtituitur ex rebus & verbis, ſed totum ipſum ſacramentum etiam vt eſt ſignum formaliter. Item, quia compoſitio ex re ſenſibili, & ex ſignificatione, nõ eſt compoſitio ex materia & forma, vt ex partibus eſſentialibus, ſed eſt compoſitio ex ſubiecto & accidente: ſed Concilium & Theologi dicunt, ſacramenta conſtare ex materia & forma, non ex ſubiecto & accidente; imò ſæpè affirmant, non poſſe Eccleſiam mutare materiam, aut formam ſacramenti, quia ſunt de eſſentia & ſubſtantia: ergo, &c. Sed hæc omnia magis innoteſcent ex ſolutione argumẽtorum.

A B C D E

Diluuntur argumenta. §.7.

33 PRO Solutione primi & ſecundi argumenti animaduertẽdum eſt primò, quòd cùm dicitur, ſacramenta conſtare rebus & verbis, non ideò ſtrictè & rigoroſè ſumendum eſſe, ita vt res non ſint verba, & verba non ſint res, ſed ſufficere, ſi aliquid fungatur vice rei, & aliud vice verbi. Etenim illa omnia dicuntur res, quæ habẽt modum indeterminatum, & determinabilem per aliam partem ſacramenti. Illa verò dicuntur verba, quæ habent ſignificationem determinatã, & quæ determinat aliam partem ſacramenti. V. g. confeſsio peccatorũ verbalis appellatur res in Sacramento pœnitentiæ, quatenus eſt determinabilis per abſolutionem ſacerdotis. Similiter in ſacramento matrimonij conſenſus nutibus, aut ſcriptura expreſſus appellatur verba, quatenus terminat conſenſum alterius cõtrahentis. Ratio autem huius eſt, nam quod eſt determinabile, habet modum & vicem materiæ, quod verò determinat, rationem formæ ſortitur. Significatio autem determinata magis pertinet ad verba, quàm ad res, indeterminata verò ſignificatio ſpectat potiùs ad res. Quare id, quod in ſacramentis habet modum determinabilis, non impropriè appellatur materia, & res ſacramenti, tametſi re ipſa ſint verba. Id verò quod habet modum formæ, & determinãtis, non impropriè vocatur forma, & verba, quamuis ſint quædam res materialiter loquendo.

34 Sed ad maiorem intelligentiã ſecundò aduertendum eſt cum D. Thoma in 4. d. 14. q. 1. artic. 1. quæſtiuncula 1. ad 1. quòd ſicut in corporeis medicamentis ſunt quædam omninò extrinſeca, in quibus infirmus paſsiuè tantùm ſe habet, vt emplaſta, quæ infirmis applicantur, & eius actionem, vt partem medicamenti non requirunt; quædam verò, in quibus actiuè concurrit, nam partim ſunt extrinſeca, & partim intrinſeca, vt quędam potiones, quæ, vt partem medicamenti, ambulationem, & alia corporalia exercitia requirunt; ſic etiam in ſacramentis, quæ ſunt medicamẽta ſpiritualia, diuerſimodè ſe habet infirmus ſpiritualis: nam in quibuſdam paſsiuè tantùm ſe habet, vt in baptiſmo, qui baptizatur, neque apponit materiam, neque formam, ſed paſsiuè ſe habet ſuſcipiendo baptiſmum. In quibuſdam verò, nempè in pœnitentia & matrimonio per ſe concurrit actiuè, vel apponendo ſolam materiam, vt in pœnitẽtia ad quam requiritur ipſius ægroti actio, ſcilicèt confeſſio, &c. vel materiam & formam, vt in matrimonio.

35 His poſitis, dicendum eſt, quòd in illis ſacramentis, in quibus infirmus ſpiritualis paſsiuè tantùm concurrit, tam materia, quàm forma habent omnimodam determinatio-

natio-

nationem quantum ad ſpeciem athomam, quoniam huiuſmodi medicamenta ſuſcipiẽda ſunt ſecundùm illum modum inditibilem, quo à Chriſto Domino medico ſpirituali inſtituta ſunt. Quare nec res in verba, nec verba in res mutare licet. In ſacramentis verò, in quibus infirmus actiuè concurrit, non eſt neceſſaria tam exacta determinatio, ſed ſufficit ea à nobis iam explicata, nempè, vt attendatur ad proprium effectum, & ad propriam ſacramenti ſignificationem, ac propterea poterunt res mutari in verba, & verba in res, quantum ad illa, in quibus ægrotus actiuè concurrit.

36 Ad primum igitur argumentum negatur antecedens, quia vt ſacramentum rebus & verbis conſtare dicatur, non eſt neceſſè, vt verba non ſint res, & res non ſint verba, ſed ſufficit, ſi aliquid fungatur vice rei, & aliud vice verbi, vt dictum eſt. Etenim in pœnitentia forma eſt abſolutio, materia remota ſunt peccata, materia autem proxima ſunt actus pœnitentis, videlicèt contritio, confeſsio, & ſatisfactio, quatenùs ſigno externo produntur. Si autem contingat, vt quis non habeat niſi peccata verbo commiſſa, tunc materia remota erũt ſola verba. Et ſi contingat, quòd ſigna contritionis, confeſsionis, & ſatisfactionis non oſtendat, niſi ſolis verbis, cõfitendo ore ſua peccata, & dicat ſe eſſe contritum, & velle ſatisfacere, tũc materia proxima etiã erunt verba. Et nihilominùs verè dicuntur in eo ſacramento eſſe res & verba, quia peccatũ verbo commiſſum non vt verbum, ſed vt peccatum, eſt materia confeſsionis. Peccatum autem formaliter non eſt verbum, ſed res à ratione verbi valde diſtincta. Sic etiã confeſsio non eſt propriè materia ſacramẽti, vt eſt quædam oratio, ſed vt eſt actio pœnitentis, quia vt docet D. Thomas in 4. diſt. 14. q. 1. art. 1. ſingulare eſt in hoc ſacramento, vt actio ſuſcipientis ſit pars eſſentialis ſacramenti.

37 Ad ſecundũ reſpondetur in matrimonio loco verborum ſufficere nutus, aut literas, dummodò ſufficiẽter exprimatur vtriuſq; partis conſenſus. Et conſenſus vnius, quatenùs alterius conſenſum determinat, habet rationem formæ, & conſenſus, qui determinatur, habet rationem materiæ. Et ſic verũ eſt in ſacramento matrimonij reperiri res, & verba. Cùm enim matrimonium non perficiatur niſi per vtriuſque conſenſum, verba, vel ſigna exteriora, quatenùs perficiũt, ſunt forma, prout autem perficiuntur per verba, vel ſigna ex altera parte, ſunt vt materia. Itaque verba, ſeu nutus, ſeu literæ, quibus conſenſus mutui exprimuntur, ſibi inuicem ſunt materia & forma, etiam ſi in eodem inſtanti ab vtroque contrahente proferantur. Neque obſtat, quòd materia ſemper præcedere debet, tũ quia in genere cauſæ materialis intellectu præcedit; tùm quia dependentia vnius ab altero prioritatem temporis tollit, ſicut cõtingit in matrimonio, vt non ſit neceſſaria, vt vnum dicatur materia alterius, quãdo inuicem ſe perficiũt. Sic in numero ternario, quia completur per vnitatem, & non magis per vnam, quàm per aliam, quælibet earum poteſt conſiderari vt forma, & reliquæ vt materia.

Ad primam confirmationem rectè ibidẽ 35
reſponſum eſt, & ſolutio poteſt duobus exẽplis confirmari. Alterum eſt in relatiuis, in quibus vnum terminat aliud, & ſecundùm probabilem ſententiam ſpecificat illud, & è conuerſo ſpecificatur, & terminatur ab eodem. V. g. paternitas terminat & ſpecificat relationem filiationis, & ſimiliter filiatio terminat & ſpecificat paternitatem. Alterum exemplum ſumitur ex numeris, quia vt Metaphyſici docent, vltima vnitas habet rationem formæ ſpecificantis. Vnde in binario vtraque vnitas poteſt habere rationem vltimæ, cùm non ſit maior ratio, vt vna ſit vltima potiùs quam altera, præſertim, ſi fingamus, Deum creare ſimul duas vnitates, tunc quidem altera, quatenùs rationem vltimæ habere poteſt, eſt forma ſpecificatiua reſpectu alterius, & è contra.

Ad diluendam autem replicam factam 36
contra ſolutionẽ aduertendum eſt, conſenſum viri conſiderari poſſe, vt exit ab ipſo conſentiente, & inchoante contractum matrimonij, qua ratione non præſupponit cõſenſum fœminæ iam exhibitum, quin potiùs accidit illi, quòd ſimul fœmina conſentiat. Et hac ratione conſenſus viri conſideratur, vt inchoatiuus contractus coniugalis, & vt materia determinabilis per conſenſum fœminæ. Poteſt etiam conſiderari conſenſus viri, quatenùs iam præſupponit conſenſum à fœmina præſtitum, & ſub hac ratione eſt conſummatiuus coniugalis contractus, & habet rationem vltimi, & formalis complementi reſpectu conſenſus fœminæ. Et ſimili modo iudicandum eſt de conſenſu fœminæ in ordine ad conſenſum viri. Imoverò hæc conſideratio eſt communis ad omnes contractus emptionis & venditionis, & permutationis,

nam consensus ementis, & inchoat contractum, & etiam consummat. Et similiter cõsensus vendentis. Sic ergo consensus ementis & vendentis mutuò se determinant. Hoc supposito, respondetur ad replicam cum sua confirmatione, consensum viri secundùm vnam rationem, nempè, vt est inchoatiuus coniugalis contractus, esse determinabilem per consensum fœminæ. At vero secundùm aliam rationem, scilicèt prout est complectiuus eiusdem contractus, determinare consensum fœminę. Vnde secundũ eandem rationem non est in actu, & in potentia.

40 Ad secundam confirmationem respondetur, quòd licèt consensus viri sua natura sit determinatus ad contractum coniugalẽ, habet tamen intrinsecum ordinem ad consensum fœminæ. Quare cõsensus fœminæ, prout actu exercito terminat, & complet hunc ordinem, habet rationem formæ complentis, & consummantis consensum viri: quod sufficit, vt verè appelletur forma in sacramento matrimonij. Verum est etiam, in cæteris sacramentis verba speciali quadam ratione appellari formam, quatenus determinant illam indifferentiam, quæ in materia sacramenti reperitur: quæ sanè indifferentia non inuenitur in materia sacramenti matrimonij.

41 Ad confirmationem respondetur, Concilium Florentinum ideò non explicasse materiam & formam sacramenti matrimonij, quia in hac re considerauit varias Doctorũ sententias, & eas quidem probabiles circũ ferri, ac proinde illas omnes in sua probabilitate relinquere voluit. Ex hoc autem nõ sequitur, cognitionem sacramenti matrimonij esse confusam, quia sacramentorum nouæ legis cognitio non est eodem modo necessaria in Ecclesia Dei respectu omniũ sacramentorũ, sed sicut ipsa sacramẽta sunt magis & minùs necessaria in re ipsa; ita eorum cognitio est magis & minus necessaria in Ecclesia. Et ideò cùm sacramentum matrimonij non sit tam necessarium sicut reliqua sacramenta, Christus nondum reuelauit Ecclesiæ tam perfectam cognitionem huius sacramenti, tametsi vniuocè sit sacramentum nouæ legis cum alijs. Et quamuis Christus nondum reuelauerit, quænam sit materia & forma in particulari huius sacramenti; quia tamen reuelauit, quomodò matrimonium fieri debet, vt verum & legitimum sit, & similiter reuelauit materiam & formam in communi, ideò omnia necessaria ad rationem sacramenti reuelauit, quæ etiam in Concilijs, & decretis summorum Pontificum satis explicata sunt.

Ad tertium respondetur, non omnia sa- 42
cramenta veteris legis ex verbis constitisse, & ideò non mirum, quòd circuncisio, & esus Agni Paschalis non constarent verbis, vt dictum est §.4.

Ad quartũ respondetur, hîc nõ disputari 43
de forma totius sacramenti, nam hæc (vt rectè probat argumentum) est ratio signi conueniens rebus & verbis, ex quibus sacramẽ-
B tum conflatur. Non quòd in sacramento sit duplex relatio signi, altera cõpetens rebus, & altera verbis, sed est vnica cõpositio ex rebus & verbis conueniens sacramento tãquam subiecto integro, & totali. Sed præsens disputatio est de forma partiali, id est, supposito, quod sacramẽtum constat ex rebus & verbis, tãquam ex materia & forma: inquiritur, quodnam illorum sit forma respectu alterius, quod verò materia. In baptismo ergo verba habent rationem formæ, de qua infra q.66.

Ad quintum negatur sequella. Et ad pro 44
C bationem respondetur cum Caietano hîc, in sacramentis materiam non habere vnam significationem partialem, & formam, aliã. Etenim materia seorsum sumpta non habet significare aliquid spirituale, tametsi habeat aliquam proportionem, ratione cuius assumi possit, vt signum rei spiritualis; sed totam significationem habet, quatenùs illi adiungitur forma. Imoverò nec ipsa forma separata à materia, aliquid spirituale significat: quoniam hæc verba, exempli causa, *Ego*
D *te baptizo in nomine Patris, &c.* nisi ablutioni externæ adiungantur, nullam significant ablutionem internam. Quò fit, vt significatio sacramentalis non sit composita, (vt Bellarminus loco citato cap. 18. & Suarez disputatio. 3. sectio. 1. sine causa censuerunt) sed simplex, quia licèt resultet ex compositione rerum & verborum; non tamen sic, quòd pars significationis sacramentalis sumatur ex rebus, & pars ex verbis, sed tota simul oritur ex rebus & verbis simul sumptis, & per modum vnius. Res enim & verba constituunt vnum signum & sa-
E cramentum, & vnum instrumentum iustificationis, res quidem vt materia, & verba vt forma.

Ad primam confirmationem negatur ma- 45
ior, & ad probationem resp. quòd ante coniunctionem elementi & verbi, neutrum seorsum sumptũ habet significationem sacramẽtalem, sed ex coniunctione vtriusque simul

sumptũ

sumpti,& per modum vnius resultat significatio sacramentalis. Etenim (vt Caietanus hìc acutè obseruauit) res & verba in sacramentis coeunt in vnum signum,quia constituunt vnum sacramentum, quod est vnicũ signum. Cæterùm res propriè loquendo nõ sunt vnum signum, & verba non sunt alterum signum,ita vt tanquam ex duobus partialibus signis fiat vnum totale signum.Sed ipsa res, quæ est indeterminata ad significandum aliquid spirituale, vt aqua V. g. in baptismo determinatur per verba ad significandam spiritualem ablutionem. Ac proinde in aqua & verbis non sunt duæ relationes signi, sed vnica tantùm est relatio signi in hoc composito ex rebus & verbis, vt sunt determinabile, & determinans in ratione significandi vnum spiritualem effectum; habent enim se vt materia & forma in genere signi. Non quidem vt relatio talis signi sit cõposita ex materia & forma, sed quia relatio talis signi solũ conuenit cõposito ex talibus determinabili, & determinãte,quæ sunt veluti materia & forma. Itaq; res& verba,quę vnũ signũ constituunt, possunt conferri, vel inter se,vel cum significatione,à qua vnum signũ esse dicuntur.Priori modo,alterum est vt materia, & alterum vt forma. Posteriori modo vtrunqùe est vt materia, cuius forma est significatio sacramenti propria. Et ideò propria huiusmodi verborum significatio non pertinet ad formalem significationem sacramenti, sed accipienda est vt res quædam, quę ad significationem rei sacrę determinatur; quæ significatio est formalis sacramento ex diuina institutione. Neque aliter ex communi vsu loquendi verba illa accommodari possent, ad significandam rem sacram, & sanctificantem. Vnde tota externa sacramenti materia comprehendens verba & elementa significat, non vt voces ex humana institutione, sed vt res diuinitùs assumptæ ad aliquid repræsentandum vltra vulgarem vocum sensum.

46 Ad secundam cõfirmationem resp.quòd tam verbum,quàm elementum, si seorsum sumantur, non significant aliquid spirituale, vt dictum est, ac proinde significatio naturalis elementi impertinens est ad significandam rem spiritualem, quamuis ipsum elementum aliquam habeat proportionem, ratione cuius assumi possit, vt sit signum rei spiritualis, non quidem per significationem naturalem, sed per sacramentalem,quæ ex coniunctione elementi & verbi resultat: ac proinde non sunt duę significationes elementi & verbi, sed vna, quæ competit sacramento composito ex elemento & verbo, tanquam ex materia, & forma.

SECVNDA DISPVTATIO.

An materia & forma Sacramentorum sint partes componentes, & constituentes sacramentum §. 1.

DVBIVS Quæstionis sic est accipiendus, an Sacramenta constent rebus & verbis, vt partibus essentialibus,ita vt materia & forma sacram& totum sint partes substãtiales componentes, & constituentes essentialiter Sacramentum. Affirmatio his argumentis probatur. Primò. Compositum physicum constat ex materia & forma tanquam ex partibus essentialibus intrinsecè, & essentialiter componentibus ipsum compositum:sed sacramentum est compositum physicum,constans ex materia& forma:ergo intrinsecè componitur ex illis tanquam ex partibus essentialibus. Maior patet, quia in compositio physica forma recipitur in materia, vt illam actuat, dando esse substantiale, & ex coniunctione materiæ & formæ resultat compositum physicum ex illis veluti ex partibus essentialibus intrinsecè constitutum. Minor etiam patet, quia sacramentum Eucharistiæ constat materia & forma, quæ faciunt vnum, ergo, &c.

Secundò. Omnia sacramenta constant materia & forma, vt definitum est in Concilio Florentino decreto super vnione Armenorum; quod & perpetuò docuerunt Theologi in 4.distinctio.1.cum Augustino tractatu 80.in Ioann dicente, *Accedit verbum ad elementum, & fit sacramentum*,hoc est Sacramentum resultat ex coniunctione & compositione materiæ & formæ: sed materia & forma sunt partes essentiales cõponentes vnum totum: ergo sacramentum est cõpositum ex materia& forma tanquam ex partibus essentialibus.

Tertiò. Materia & forma sacramenti cõueniunt in ratione signi, tametsi differant ineſse rei: ergo componere possunt vnum signum per se. Consequentia patet à simili, nam plures termini conueniunt ad componendum eandem propositionem, eoquòd

in ratione ſigni conueniant: ergo ſimiliter in propoſito. Hac ratione vtitur D. Thomas hic ad 2. qua concludit, ex rebus & verbis fieri vnum in ſacramentis: ergo ex materia & forma eſſentialiter & intrinſecè componitur ſacramentum.

4 Confirmatur. Quamuis ex ſubſtantia & accidenti vnum quidpiam componi nõ poſſit, etiam ſi ſe habeant vt materia & forma, ex duobus tamen accidentibus vt materia & forma ſe habentibus reſultat vnicum cõpoſitum, vt Ternarius. V. g. eſt quid compoſitum ex duabus vnitatibus, quæ ſunt materia, & tertia, quæ eſt forma. Sed tam materia, quàm forma ſacramenti ſunt ſigna intentionalia eiuſdem generis: ergo conueniunt tanquam partes eſſentiales componẽtes ſacramentum.

5 Quartò. Quælibet res habens materiam & formam, ſiue ſit naturalis, ſiue artificialis, eſt compoſita intrinſecè & eſſentialiter ex materia & forma: ſed ſacramentum eſt huiuſmodi; ergo intrinſecè componitur ex materia & forma tãquam ex partibus eſſentialibus. Conſequentia eſt euidens, & ſimiliter minor, cùm definitum ſit, ſacramẽtum conſtare ex materia & forma. Maior autem probatur. Definitio verè affirmatur, & quidditatiuè prædicatur de definito, ſed harum rerum phyſica definitio hæc eſt: *Compoſitũ ex materia & forma*; neque enim materia & forma de toto prædicari queunt, niſi adiuncta illa dictione, *Compoſitum*: hæc namque propoſitio, homo eſt materia & forma, cenſetur falſa formaliter lõquendo. Si autem addatur, *Compoſitum*, eſt vera & formalis in omni ſententia; ergo, &c.

6 Confirmatur primò, quia forma cõſtituit ſpeciem, vt docet Ariſtoteles 2. Phyſi. ergo conſtituit eſſentiam. Ergo implicat eſſe totam eſſentiam rei ſine forma. Secundò confirmatur. 7 Omnis res definitur ratione ſuæ formæ, & ſimiliter ſignificatur formaliter ratione ſuæ formæ & eſſentiæ; ſed quod ſignificatur & definitur in concretis accidẽtalibus, eſt forma, & ſignificatum formale, vt Metaphyſici docent, & Logici in tractatu de ſecundis intentionibus: ergo illa eſt de 8 eſſentia rei. Tertiò confirmatur. Verba, ex quibus conſtat ſacramentum, ſunt forma ſacramenti: ſed lumine naturali eſt euidens, formam eſſe eſſentialem ac præcipuam partem illius rei, cuius eſt forma: ergo ſecundùm fidem verba ſacraméti ſunt pars eſſentialis, ac præcipua ſacramenti. Conſequentia patet, quia cõcluſio ſemper ſequitur debiliorem partem. Sed minor probatur inductione facta in omnibus rebus naturalibus, vt forma hominis, forma leonis, forma equi, &c. ſunt partes eſſentiales, & in compoſitis etiam accidentarijs naturalibus vltima vnitas, quæ eſt forma numeri, eſt pars illius eſſentialis intrinſeca. Similiter in artificiatis rationis, vt in propoſitione copula, quæ eſt forma, eſt intrinſeca & eſſentialis propoſitioni: ergo euidens eſt in moribus formam eſſe eſſentialem ac potiſſimam partem rei. Quartò confirmatur ex D. Thoma infra q. 9 90. ar. 2. in corpore, vbi ait, quod ibet ſacramentum diſtingui in materiam & formam, B ſicut in partes eſſentiæ.

Quintò probatur ex analogia materiæ & 10 formæ, quæ ad hoc eſt inuenta in ſacramentis, & illis accõmodata, vt indicaretur, quid ſit de ſubſtantia ſacraméti, nam per has voces ſignificantur partes eſſentiales, vel ſubſtantiales rei: ergo ex ipſis nominibus colligitur, res & verba, quæ dicuntur materia & forma ſacramenti, eſſe partes ſubſtantiales ſacramenti. Sextò, quia in ſacramentis 11 neque ſola materia, neque ſola forma ſignificat, ſed vtraque: ergo ſacramentum comC ponitur ex vtràque. Antecedens patet inductione: nam in baptiſmo ablutio habet ſignificationem ſacramentalem, & verba nõ ſolùm ſignificant, verùmetiam expreſsiùs & perfectiùs ſignificant, quàm ablutio, ad hoc enim addita ſunt, vt determinẽt & perficiant ſignificationem. Et ſic de alijs ſacra- 12 mentis. Septimò, quia ſacramenta effi- 13 ciũt, quod ſignificant, ſed non ſolùm efficiunt per formam, ſed etiam per materiam: D ergo per vtramque ſignificant, & ex conſequenti, tam materia, quàm forma intrinſecè componunt ſacramentum, tanquam partes ſubſtantiales illius.

Referuntur opiniones. §. 2.

DE Propoſita difficultate ſunt duæ oppoſitæ ſentẽtiæ. Prima eſt magiſtri Suarez art. 8. diſput. 2. ſectio. 2. aſſerentis, omnia ſacramenta, quæ conſiſtunt in vſu, conſtare rebus & verbis, ſeu materia & forma tanquam ex partibus eſſentialibus, ex quibus componuntur. Probat autem ſuam ſententiam argumentis 5. 6. & 7 propoſitis. Et E infert, ſacramentum non ſupponere pro materia ſolùm, vt baptiſmum V. g. pro ablutione, neque pro ſola forma, ſed pro compoſito ex vtraque, quod eſt quaſi ſubiectum adæquatum ſignificationis. Etenim ſicut artificiatum ſupponit pro tota materia, quæ ſubeſt formæ totius, & non pro vna parte materiæ

materiæ, vt ſubſtat alteri, vt domus exépli A
cauſa, nó ſupponit pro fundaméto, vt ſubeſt
parieti vel tecto, ſed pro illis omnibus, vt ex
eis reſultat vna figura: ita ſignũ ad placitum
ſupponit pro tota & adæquata materia ſig-
nificationis, quę impoſita eſt ad ſignificadũ,
& non pro aliqua eius parte, quæ ad alterã
cõparatur, vt materia ad formam: quia in
huiuſmodi ſigno ſignificatio eſt veluti vl-
tima forma, & reliqua omnia ſunt veluti
ſubſtantia, ſeu ſuppoſitum talis formæ. B

34 M. Nuño Cabeçudo in præſenti articulo
diff. 2. quam vocat nimis metaphyſicam &
curioſam, eandem ſententiam Suarez am-
plectitur, dicens, compoſitionem ex rebus
& verbis tanquam ex materia & forma, eſſe
verè & propriè phyſicam & realem: ac pro-
inde ſicut in compoſitione phyſica & reali
partes componentes ſunt eſſentiales, ita in
ſacramento. Probat, quia cùm Concilia &
Theologi affirment, ſacramenta nouæ le-
gis componi ex rebus tanquam ex materia,
& ex verbis tanquam ex forma, neceſſariò
fateri oportet illa eſſe in proprio ſenſu ve-
rificanda. Item, quia res & verba ſunt de eſ
ſentia ſacramenti, ſed non ſufficienter ex-
plicatur quomodò ſint de eſſentia, niſi ve-
rè & propriè ipſum ſacramentum compo-
nant. Et tandem, quia cùm ſacramentum ſit
vnicum inſtrumẽtum gratiæ, vnicumq; ſig
35 num illius, debet habere vnicum ſubiectũ,
quod ex verbis & rebus ſit vnum. Dicit inſu
per Cabeçudo, huiuſmodi compoſitionem D
ex rebus & verbis in ſacramento, eſſe artifi-
cioſam phyſicam per realẽ contiguatio-
nẽ verborum & rerũ, in qua aſſimilatur cõ-
poſitioni domus, & per hoc, quòd verba ip-
ſa determinãdo res producũt in illis aliquẽ
modũ realem, ex quo, & ex ipſa re reſultat
vnum tertium, quod eſt domus: tametſi do-
mus ſupra materiam tantùm addat quendã
modum realem, qui eſt figura, quæ à re figu
rata ſolùm diſtinguitur formaliter, nõ rea-
liter materialiter, vt res à re ita ſimiliter ex
eo, quòd proferuntur verba, afficitur ab il- E
lis, & determinatur realiter ablutio V.g. &
ex ablutione & illa determinatione reſultat
vnum tertium, quod nihil aliud eſt, quã ablu
tio ſic modificata & determinata, & tãtùm
addit ſupra ablutionem modum quendam
realem formaliter diſtinctum ab ipſa ablu-
tione. Et ſicut compoſitio mixti verè fit ex
elementis, quamuis ipſa elemẽta in ipſo for
maliter non maneant, ſed tantùm virtuali-
ter: ſic etiam hæc compoſitio verè fit ex re-
bus & verbis, tametſi ipſa verba non ſubie-
ctentur formaliter in rebus, quæ ſunt mate-
ria ſacramenti, ſed tantùm virtualiter, quia
ille modus eſt virtus verborum, & materiã
formaliter actuat. Eſt autem ille modus de-
terminatio quædam realis manens in ablu-
tione, ex eo quòd realiter tãgitur, & percu-
titur à verbis. Ipſe enim actus aliquid reale
producit, ſiquidem realiter modificat. & de
terminat paſſum, & facit quod realiter ha-
beat ſe aliter, quàm antea.

Alij verò Theologi docent, non eſſe de
ratione ſacramenti, vt eſſentialiter & intrin
ſecè conſtet rebus. vt materia, & verbis vt
forma, ſed ſolùm vt ex rebus & verbis con-
ficiatur quacunque ratione. Quod quidem
colligunt ex Concilio Florentino, vbi non
definitur, omnia ſacramẽta conſtare ex ma-
teria & forma, ſed omnia tribus perfici, nẽ-
pè materia, forma, & miniſtro. Ex quo ſolũ
habetur, illa tria eſſe neceſſaria, ſed non eſ-
ſentialia, vt de miniſtro dicendum neceſſa-
riò eſt. Hanc ſententiam docet M. Soto in
C 4. d. 1. q. 1. art. 1. vbi generaliter de omnibus
ſacramẽtis negat, formas eſſe partes intrin-
ſecas, & eſſentiales Et eandem amplectun-
tur omnes Thomiſtę. Nihilominùs pro ex-
plicatione ſit concluſio.

Concluſio tenenda. §. 3.

SAcramentum nõ eſt compoſitum ex re-
bus, vt materia, & verbis vt forma, tan-
quam ex partibus eſſentialibus, intrinſecè
D componentibus eſſentiam ſacramenti. Hęc
concluſio eſt communis Thomiſtarum, imò
verò omnium Theologorum, exceptis Sua-
rez & Nuño Cabeçudo. Eſtq; expreſſa ſen-
tentia Ariſtotelis 7. Phyſi. tex. 17. vbi poſt-
quam dixerat, rem artificiatam ſupponere
pro materia, ſubiunxit: *Perficitur autem per
formam.* Quibus verbis euidẽter ſignificat,
formam non eſſe de eſſentia, & ſubſtantia
rei artificiatæ, ſed tantùm de perfectione.
Conſtat autem ſacramentum eſſe quoddam
ens artificiatũ. Item D. Thomas infra q. 84.
E art. 1. ad 1. inquit, ſacerdotem, quando pœ-
nitentem abſoluit, perficere ſacramentum:
at, quod perficitur, iam erat factum. Quare
forma non eſt de intrinſeca ratione ſacra-
menti. Inſuper D. Thomas in 4 diſt. 1. q. 1.
art. 1. quæſt. 1. ad 3. aperte docet, in rebus
artificiatis totam ſubſtantiam rei eſſe mate-
riam. Vnde ait: *Domus ſimpliciter loquendo
ponitur in prædicamento ſubſtantiæ, vbi repo
nuntur lapides & ligna. In prædicamento ve-
rò qualitatis tantùm ponitur ſecundùm quid,
nempè ratione formæ.* Ex quibus concludi-
tur hæc ratio. Sacramentum eſt res artifi-

cioſa,

cioſa,& concretum quoddam accidentale; ſed in omni re artificiata ſola materia eſt tota eſſentia,& forma non eſt de eſſentia, ſed tantùm de perfectione rei: ergo ſacramentum non cõponitur ex rebus, quæ ſunt eius materia,& verbis quę ſunt forma,tanquam ex partibus eſſentialibus,& intrinſecis. Cõſequentia cum maiori patet, & minor probatur. Album V. g. non eſt compoſitum ex corpore & albedine, non enim album eſt corpus & albedo, aliàs eſſet ens peraccidens, ſed eſt corpus habens albedinem, ſicut Cathedra non eſt lignum & figura, ſed lignum figuratum: ergo albedo non eſt de eſſentia illius.

13 Confirmatur hæc ratio. Primò. Quæcũque forma accidentaria ſiue naturalis, ſiue artificialis non aduenit puræ potentiæ, & materiæ primæ, ſed enti iam conſtituto in actu. Rurſus: non dat eſſe ſimpliciter, ſed rem iam habentem illud eſſe complet, & ei confert eſſe ſecundùm quid; ergo non conſtituit vnum compoſitum cum materia & ſubiecto, iuxta illud Philoſophorum axioma, quidquid aduenit enti conſtituto in actu, non componit cum ipſo vnum per ſe, ſed peraccidens. Secundò. Nullum concretum accidentale, nulla item res artificialis componitur ex materia & forma, tanquam ex partibus eſſentialibus: ſed ſacramentum eſt quoddam concretum ad modum accidentalis, eſt etiam artificiatum, vt dictũ eſt: ergo non conſtat ex materia & forma tanquam ex partibus ſubſtãtialibus. Maior eſt euidens, nam album non cõponitur ex corpore & albedine: licèt enim albedo ſit forma albi, & de illius eſſentia & definitione, nullo modo eſt pars albi, quia nomina concreta accidentalia, ſeu connotatiua ſupponunt pro ſubſtracto, ſcilicèt album pro corpore, albedo autem non eſt pars corporis, & ex conſequenti, neq; albi. Rurſus forma cuiuſcunque artificiati eſt quidem de illius eſſentia, non tamen eſt pars artificiati, vt patet in figura cathedræ: ergo forma ſacramenti non eſt pars illius. Etenim in ſacramento, ſicut in quolibet artificiato, tota ſubſtãtia dicitur materia, forma verò eſt quoddam accidens, ac proinde nequit eſſe pars ſubſtantialis: aliàs figura propriè diceretur pars componens iſtud gymnaſium, & ſimiliter homo eſſet pars materialis eſſentialiter conſtituens album, quod eſt abſurdum: quia in domo & albo diſtinguuntur forma & materia, ſicut in ſacramẽtis. Quarè ſi in artificiatis forma non eſt pars artificiati, vt figura non eſt pars Cathedræ, neq; albedo eſt pars albi, tametſi album de formali ſignificet albedinem, quia eſt nomen concretum accidentale ſupponens pro materia, nempè pro corpore: idem etiam dicẽdum eſt de ſacramento, atq; de aliis concretis artificiatis. Et tandem confirmatur; 19
quia accidens non eſt pars compoſiti, vt patet ex Ariſtotele, qui in Anteprædicamẽtis de omnibus accidentibus ait, ineſſe non tãquam partes: ſed forma ſacramenti eſt accidentalis: ergo non eſt pars illius. Neque obſtat, quòd forma eſt pars illius, cuius eſt forma, atq; adeò in ſacramento forma eius erit pars eius, quia licèt in compoſito naturali forma ſit pars intrinſeca illius, non tamen artificioſa, in quo forma eſt tantùm cõplemẽtũ illius. Et ratio eſt, quia in cõpoſito naturali materia eſt pura potẽtia, forma verò eſt actus dans eſſe ſimpliciter: at in cõpoſito artificiato, & in concreto accidentali materia eſt ens in actu, habens eſſe per ſe ſimpliciter, cui poſteà ſuperuenit forma artificioſa, vel alia accidentaria, tanquam cõplementum illius. Legendus eſt Caietanus cap. 7. de Ente & eſſentia circa finem.

Vnde conſtat; verba non ex eo dici formam ſacramenti, quia faciunt phyſicam, & 20
eſſentialem compoſitionem cum rebus ſenſibilibus, quę habẽt vicem materiæ, vt acutè oſtendit Caietanus in hoc articulo; ſed ex eo ſolùm, quod ſignificationem ipſarum rerum ſenſibilium determinant. Quarè in omni ſacramento forma, quæ rationem ſacramẽti intrinſecè conſtituit, non ſunt verba, ſed ipſarum rerum ſignificatio, prout ortum à verbis habet. Vt in ſacramento V. g. baptiſmi forma intrinſecè conſtituẽs ablutionem in ratione ſacramenti, non eſt illa verba, *Ego te baptizo, &c.* ſed ſignificatio, qua exterior ablutio internam ablutionem ſignificat, quatenùs illa ſignificatio ex determinatione verborũ, *Ego te baptizo, &c.* dimanat, & prouenit. Vnde in omni ſacramento duplex reperitur forma: altera quidem intrinſeca, nempè ſignificatio, altera verò extrinſeca, ſcilicèt verba, ex quibus ipſa ſignificatio deſumitur. Quemadmodùm in habitu ſcientifico duplex etiam diſtinguitur forma, nimirum obiectum, quod eſt forma extrinſeca, & ordo ad obiectum, qui eſt intrinſeca forma. Et quidem ſicut obiectum non impropriè dicitur forma ſcientiæ, propterea quòd ab ipſo tanquam à propria regula & menſura ſpecificatur ſcientia: ſic etiam in ſacramentis verba, tametſi extrinſeca, propriè appellantur formæ ſacramentorum, quatenùs ſignificatio ſacramentalis,

ſis,quæ eſt intrinſeca forma, regulatur, & menſuratur per habitudinem ad ſignificationem verborum. Hæc quidem communia ſunt omnibus ſacramentis.

21 Illud autem in Euchariſtia eſt peculiare, quòd verba non perſeuerant toto tempore, quo ſacramentum durat,nam conſiſtit in cõſecratione materiæ, atque adeò ineſſe permanenti. Ex hoc tamen non infertur, verba conſecrationis,quæ tranſierunt, nõ eſſe ſimpliciter formam huius ſacramenti, ſicuti ex eo,quòd modò non eſt roſa, non rectè colligitur,roſam non eſſe obiectum ſpecificans ſcientiam de roſa:cuius ratio eſt,quia eſſentia rerum quamuis ſine actuali formę intrinſecæ exiſtentia ſtare non poſsit,benè tamen eſſe poteſt abſque actuali exiſtentia formæ extrinſecæ. Vnde verbis conſecrationis,quę ſunt Euchariſtiæ extrinſeca forma,duo potiſsimùm competunt, videlicèt ſignificare realem corporis Chriſti ſub ſpeciebus præſentiam,& ſimiliter habere vim effectiuam ad efficiendum eandem præſentiam. Secũdùm priorem rationem verba ſunt formà Euchariſtiæ, extrinſeca tamen, quatenùs determinant ſpecies panis & vini ad ſignificandam realem præſentiam corporis Chriſti per modum alimenti ſpiritualis. At verò ſecundùm poſteriorem rationem ſunt cauſa efficiens huius ſacramenti. Illud etiam confirmat noſtram concluſionem, quòd licèt verba dicantur forma non conſecrationis,ſed ipſius ſacramenti Euchariſtiæ,nempè ſpecierum:non tamen componunt intrinſecè & eſſentialiter cum materia, quia toto ſacramento permanente, ſucceſsiua verborum prolatio non manet niſi cauſaliter, quaſi forma extrinſeca efficiens. Vnde eſt neceſſaria ad conficiendam Euchariſtiam, vt forma ſacramenti inſieri, ſed non vt illud eſſentialiter & intrinſecè in facto eſſe conſtituens:ac proinde eſt forma efficiens, ſed non informans intrinſecè ſacramentum Euchariſtię. Nihilominùs ex verbis completè prolatis remanet in ſpeciebus conſecratis habitudo completæ ſignificationis, nam ſpecies non eſſent hoc ſacramentum, niſi vt ſubſtant verbis præcedentibus, quæ ſibi formam, hoc eſt, complementum ſignificationis contulerunt.

22 Conſtat etiam,incõſideratè aſſeruiſſe Nuño Cabeçudo,errare Suarez ex ignorantia diſtinctionis inter ſubſtantiam & eſſentiam rei,cùm referens ſententiam Soti, dicentis in entibus artificioſis totam ſubſtantiam rei eſſe materiam,affirmauit ex mente Soti,materiam eſſe totam eſſentiam rei. Sed profecto M. Suarez rectè explicauit ſententiam Soti,& omnium Thomiſtarum,imò & omnium Theologorum,quòd in artificiatis materia eſt tota ſubſtantia & eſſentia rei. Etenim D. Thomas in doctrina de ſacramentis pro eodem reputat,eſſe aliquid de ſubſtantia ſacramenti,& de eſſentia, vt latiùs oſtendo infra q.78.art.3.& idem cẽſet de omnibus artificiatis. Quare Cabeçudo imponit Soto,quod nũquam ſomniauit,ſcilicèt formam eſſe de eſſentia ſacramenti. Concluſio autem noſtra ex ſolutione argumentorum magis illuſtrabitur.

Diluuntur argumenta. §.4.

PRo ſolutione primi argumenti animãduertendum eſt, ſacramẽtum propriè neque eſſe compoſitum phyſicum, nec artificiale,ſed ſimile vtrique, & ideò neceſſarium non eſt,quòd habeat omnes conditiones & proprietates, quas habet materia & forma rerum naturalium, aut artificialium. Etenim in cõpoſito phyſico materia & forma actu vniuntur, vt partes eſſentiales rei, & faciunt vnum compoſitum,ſicut etiam in artificialibus remanet forma cum materia, vt patet in Cathedra,ſtatua,& alijs artificiatis:at verò in ſacramentis non eſt neceſſe,vt ſimul ſint ſaltẽ formaliter materia & forma, vt patet in ſacramento Pœnitentiæ, vbi non ſemper vniuntur materia & forma,cùm fieri poſsit, vt quis vno die confiteatur,& altero abſoluatur. Et in Euchariſtia ſimiliter res & verba non vniuntur vt partes eſſentiales eiuſdem rei,vt oſtenſum eſt num.21. 23

Item compoſitum phyſicũ conſtat ex materia,quæ eſt pura potẽtia,& ex forma ſubſtãtiali. Artificioſum autem conſtat ex materia,quæ eſt ens actu, & ex forma accidentali. Rurſus compoſitum phyſicum fit per veram actionem phyſicam, nempè per generationem, & eſt proprium compoſitionis phyſicæ, vt ex duabus rebus fiat tertia res diſtincta,de qua partes ſeorſum ſumptæ nõ prædicentur in recto, quæ omnia compoſito artificiato,quale eſt ſacramentum, competere non poſſunt, vt de ſe manifeſtũ eſt. Vnde licèt ſacramentum habeat nonnullam ſimilitudinem cũ compoſito phyſico, quod ex materia & forma conſtat, non tamen eſt compoſitum phyſicum, ac proinde nõ ſunt in eo ad viuum reſecandæ omnes proprietates materiæ & formæ, ſed ſatis eſt, ſi aliquæ reperiantur: vt V.g.quòd ſicut in compoſito naturali materia præcedit, & forma accedit, ſic in ſacramento accedit verbum

ad

ad elementum. Item vt in composito physico materia est indeterminata, sed coarctatur a forma, ita in sacramento verbum determinat elementi indifferentiam. Et sicut in composito physico materia est imperfecta, forma verò est perfecta, & dat esse rei: ita in sacramento verba sunt rebus perfectiora. In hoc igitur rectè valet analogia inter materiam & formam compositi naturalis, & inter res & verba sacramenti. Sed inde non sequitur, quòd sicut materia & forma sunt partes essentiales intrinsecè, & substantialiter constituentes compositum physicum: ita res & verba, siue materia & forma sacramenti sint partes substantiales, cõponentes intrinsecè & essentialiter sacramentum, ob rationes superiùs assignatas. Hoc suppposito, ad primum argumẽtum negatur minor. sed sacramentum est compositum artificiatum per realem cõtiguationẽ verborum & rerum.

24 Ad secundum respõdetur, Maiorem propositionem non esse in Concilio Florẽtino definitam. quia ibi tantùm diffinitur, *Omnia sacramenta tribus perfici, videlicèt rebus tanquam materia, verbis tanquam forma, & persona ministri conferẽtis sacramentum cum intentione faciendi, quod facit Ecclesia, quorum si aliquod desit, non perficitur sacramentum.* Sed nihilominùs quamuis in Concilio Florentino expressè haberetur hæc propositio, *Omnia sacramenta constant essentialiter ex materia & forma*, non inde infertur euidenter: ergo componuntur ex materia & forma tanquam ex partibus intrinsecis, quia illa assertio hunc tantùm reddit sensum, nempè materiam & formam necessariò concurrere ad essentiam sacramenti cõstituendam, tametsi diuerso modo, nam materia intrinsecè cõcurrit, forma verò extrinsecè, vt essentię complemẽtum. Et hoc est verisimum. Itaq; illud verbum, *Constat*, nõ idem refert, quod hoc verbum, *Componitur*, quamuis pro eodẽ interdum sumãtur: sed in rigore & proprietate sermonis potius idem importat, quod, *Consurgit, constituitur*, quare sicut album constat ex corpore & albedine, & ex vtroque essentialiter cõsurgit, & tamẽ ex illis non cõponitur: sic etiam in præsenti licèt sacramenta constẽt rebus, vt materia, & verbis vt forma, nõ inde sequitur, quòd ex illis essentialiter & intrinsecè componantur: sed solùm vt ex verbis & rebus conficiantur quacũque ratione. Quod quidem in Eucharistia potissimùm seruatur, quia verba sunt necessaria ad conficiendum hoc sacramentum per modum formæ extrinsecè efficientis. Et propterea Concilium Florentinum non asserit, omnia sacramenta ex materia & forma cõstare, sed omnia tribus perfici, scilicèt materia, forma, & ministro. Ex quo solùm colligitur, illa tria esse quidem necessaria, sed non omnia essentialia, vt de ministro est necessariò dicendum, & similiter de forma.

Ad tertium respondetur, materiã & formam sacramenti conuenire ad constituendum vnicum signum & sacramentum, non tamen ad ipsum componendum tanquam partes intrinsecas, quemadmodùm corpus & albedo conueniunt ad cõstitutionem albi: neutrum enim sine altero constituet, & tamen sunt partes vnius compositi saltẽ ex his, compositum nãque ex his de parte prædicari nõ potest, vt V.g. compositũ ex corpore & albedine, quod est compositum ex his, nequit de corpore prædicari; falsum enim est dicere, corpus esse albũ, id est, cõpositum ex corpore & albedine, nam altera pars etiam compositi accidentalis non est totum compositum accidentale. Si verò album sumatur pro composito huic, tũc compositum sic dictum rectè de parte prædicari potest: rectè enim dicitur. corpus est cõiunctum albedini, & compositum illi. Vnde hæc propositio, Corpus est album, quæ est vera, facit hunc sensum, quòd corpus est albedini coniunctum, seu compositum, seu est habens albedinem, & sustentans albedinem, seu quòd albedo est coniuncta corpori. Sed non facit hũc sensum, quòd corpus fit cõpositũ ex corpore & albedine, quod est falsum, quia tũc est compositum ex his, id est, ex corpore & albedine.

Ad locum adductum ex D. Thoma, quòd ex rebus & verbis fit vnum in sacramentis, respondetur, id tantùm velle D. Thomam, quòd ex vtrisque resultat vnicum sacramentum, & consurgit, & causatur vnũ medium, seu vnũ iustificationis instrumẽtum, seu etiam vnũ in genere signi. Et hãc suam mentem insinuat D. Thomas dicens, ex rebus & verbis fieri quodammodò vnum, sicut ex materia & forma. Hoc est, quodammodò conueniunt ad vnius constitutionem, sicut in naturalibus materia & forma. Proportionabiliter, inquam, ita se habent res & verba secundùm quandam assimilationem.

Ad confirmationem, quatenùs procedit ex illo simili de numero ternario, & propositione, respondetur primò, quandocunque materia & forma sunt accidẽtia, rectè posse

ex

25

B

C

D

E

26

27

ex materia & forma tãquam ex partibus intrinſecis aliquid vnum componi, ſiue naturale, vt ternarius, qui ex duabus vnitatibus tanquam ex materia, & ex tertia, tanquam ex forma componitur, vt ex partibus: quoniam omnes vnitates ſunt accidentia de genere quantitatis reductiuè: ſiue etiam artificiale, vt propoſitio, quæ cõponitur ex ſignis, quæ ſunt entia rationis, tam ex parte materiæ, quàm formæ. Quando autem materia eſt ſubſtantia, & forma accidens, materia & forma non ſunt partes, vt in albo. Cæterùm hæc ſolutio eſt falſa, & ſine fundamento aſſerta, quia non minùs repugnat, ex duobus accidentibus fieri vnũ per ſe, quàm ex ſubſtantia & accidenti, quoniam hoc ſecundũ, ideò repugnat, quia neutrum eorum eſt pura potentia, ſed vtrunque eſt actus. At ſimiliter duo accidentia ſunt actus, & neutrum eſt potentia pura, ergo nequeunt eſſe partes vnius, eiuſdemq; entis per ſe. Quare negandum eſt, ternarium componi ex duabus vnitatibus vt ex materia, & ex tertia, tanquam ex forma, ſed ex tribus vnitatibus reſultat, & componitur, quia omnes vnitates in ratione materiali conueniunt.

28 Ad quartum negatur maior. Et ad probationem reſpondetur. Similiter negando, illam eſſe definitionem phyſicam, ſed ſubſtãtiarum materialium phyſicam definitionem eſſe id, quod reſtat, dempta illa dictione, *Cõpoſitum*, videlicèt materia & forma: per materiam namque & formam conſtituitur nullo aliquo addito. Etenim ſi dictio illa *Compoſitum*, adiungatur, potiùs habet formam diffinitionis metaphyſicę, ſiquidem datur per genus metaphyſicum, quale eſt compoſitum, quod nulla ratione admittit phyſica definitio. Dempta igitur illa particula, *Compoſitum*, prædicatur de diffinito proprio & adęquato, quod ex illis partibus immediatè reſultat. Quarè cùm materia & forma immediatè & adæquatè hominem non cõponant, homo enim eſt quoddam cõpoſitũ ex materia & ſuppoſito, non immediatè ex materia & forma: ideò illa definitio de homine formaliter non prædicatur, ſed in ſenſu cauſali. Neque eſt hominis definitio, ſaltem adæquata, ſed tãtùm ratione partis: eſt igitur adęquata humanitatis definitio, quæ ex materia & forma immediatè cõponitur, & de illa prędicatur. Definitio autẽ phyſica cõpoſiti accidẽtarij, ſiue naturalis, ſiue artificialis, per materiam & formã ex æquo nõ cõſtituitur, ita vt in recto, vtrunq; prędicatur, ſed materia ponitur in recto, forma verò in obliquo, vt definitio V.g. albi phyſica eſt hæc. Corpus ſub albedine, vel habẽs albedinem. Cathedræ verò definitio eſt, lignũ ſub tali forma, vel ſic figuratum. Ad hũc modum definitur infra q.66. art.1. ſacramẽtum baptiſmi, ſcilicet, *Ablutio ſub formâ verborum præſcripta*, vbi D. Thomas non appoſuit particulã, *Compoſitum*, neque quidpiam aliud.

29 Quòd ſi adhuc contendatur, in definitione phyſica addẽdam eſſe illam dictionem, *Compoſitum*, vt M. Soto docuiſſe videtur lib. 1. Summul. ca de modo ſciendi, vbi ſubdẽs exemplum phyſicæ definitionis inquit. Vt compoſitum ex materia & animâ rationali eſt definitio phyſica hominis; tunc dicendum eſt, vel illam dictionem eſſe tantùm addendam in definitione ſubſtãtiarum phyſicarũ, vel illud compoſitum idem importare, quod conſtans, ſeu reſultans. Et ſic intelligenda eſt illa propoſitio. *Sacramentum eſt compoſitum ex rebus & verbis*, ſi apud Doctores interdum reperiatur. Debet inquam intelligi, compoſitum, id eſt, reſultans. Vel per aliquam aſſimilationem, hoc eſt, habet ſimilitudinem compoſiti phyſici ex materia & forma, quatenùs verba ſacramentalia, tametſi extrinſeca, determinant res ad modum, quo forma materiam, in quã eſt, intrinſecè determinat.

30 Ad primam confirmationem reſpondetur, in compoſitis ſubſtantialibus, formam, cùm ſit pars phyſica, eſſentiam intrinſecè conſtituere: in accidentalibus verò formã dici conſtituere eſſentiam, quia ad eius conſtitutionem extrinſecè concurrit. Etenim materia, quæ in artificiatis eſt tota eſſentia, & ſubſtantia rei, non conſtituit eſſentiam ſine forma extrinſecè efficiente. Vnde forma in ſacramento eſt efficiens ſacramentũ, ſed non illud intrinſecè informãs, ac proinde illud formaliter non conſtituit, quia ex Ariſtotele, forma informans, & efficiens in eandem numero non coincidunt.

31 Ad ſecundam confirmationem reſp. cõcretum accidentale non eſſe definibile vnica definitione, quia dicit & ſubiectum, & formam accidentalem, ex quibus vna natura minimè reſultat. Sed ſi definitur, eſt ratione accidentis ſignificati, vt alteri inhærentis. Et neque tunc propriam habet definitionem, nam id, quod rationem generis habet, eſt ſubiectum, quod eſt ſubſtãtia. Genus autem accidens, ſicuti & differentia, debet eſſe accidens, quia eſt idem cum ſua eſſentia, quæ eſt accidens. Vnde ſicut non ſunt propriè in prædicamento, niſi reductiuè: ſic etiam neque propriè definiuntur in

concre-

Digitized by Google

cõcreto, sed sunt quædam definitiones, quę ad veras, & quidditatiuas definitiones reducuntur. Et ideò D. Thomas cap. 7. de ente & essentia asserit, hæc non definiri ad modum accidentium, sed ad modum substantiarum. Et sic substantia, quę est subiectum, ponitur vt ipsorum genus. A

32 Sed instatur. Album solam qualitatẽ significat, vt aiunt Logici, sed ratione sui significati non dicitur ens peraccidens: ergo ratione sui significati propriè definietur. Cõcesso antecedenti, negatur consequentia, quia album importat subiectum, & quia ex subiecto & forma non resultat vnum per se, non propriè definitur, quia absque eo intelligi non potest, quod subiectum in recto cõiungat: & ratione huius coniunctionis, nequit propriè & per se definiri. Sed quidquid de hoc sit, etiam si in huiusmodi concretis definiatur forma, sitq; significatum formale, nõ sequitur, quòd intrinsecè sit de essentia rei, sed tantùm extrinsecè, vt essentiæ cõplementum. B

33 Ad tertiam confirmationem negatur minor, si in vniuersali intelligatur. Est enim euidens, formam substantialem esse præcipuam partẽ illius rei, cuius est forma, quia cùm adueniat non enti in actu, sed puræ potentiæ, vnum per se cum materia intrinsecè constituit. In formis autem accidentarijs siue naturalibus, siue artificialibus est etiã euidens non esse partes earum rerum, quarum sunt formæ, cùm adueniat enti iam constituto in actu cum quo vnum per se componere non possunt. Ad illud de numero & propositione respondetur, tertiam vnitatem in ternario, non quatenus vltimam, qua ratione est forma, esse partem ternarij, sed quatenus est vnitas, qua ratione est etiam materia. Et similiter copula in propositione taliter est forma, vt etiam sit pars materialis respectu significationis totius propositionis. C

34 Ad quartam confirmationem respondetur, D. Thomam & alios Theologos interdum vocare partem essentiæ id, quod est de essentia rei, à quo partialiter pendet, etsi nõ sit intrinsecè componẽs, sed extrinsecè causans, ita vt illa dicatur pars nõ formalis, sed causalis: sicut efficiens & finis dici possunt partes essentię effectus ad hũc sensum. Hoc est, partes causantes essentiam, vel partes integrantes causalitatem essentiæ rei. Quæ causalitas completa integratur ex omnibus quatuor causis. Addendum insuper est, materiam & formã interdum dici partes physicas sacramentorum, non quia verè sint partes componẽtes aliquod totum ex vtrisque resultans, sed quia aliqualem modum & similitudinem gerunt partium physicarum, quoniam ad eum modum, quo pars physica formalis intrinsecè determinat, & actuat partem materialem, quæ est potentialis, & determinabilis: ita proportionabiliter forma sacramenti extrinsecè determinat & complet materię sacramentalis significationem. In eundem sensum quandoque sacramentũ vocatur compositum physicum, sed nõ quia re vera sit compositum physicum: quemadmodum etiam subiectum concretorum, & materia artificialium largè loquendo nonnunquam partes essentiæ vocantur, non quia ita sint. Et in Concilio Florentino vbi supra, & in Tridentino sess. 14. cap. 3. Can. 4. actus pœnitentis, nempè, contritio, confessio, & satisfactio appellantur quasi materia sacramenti pœnitentiæ, & non dicuntur materia simpliciter & absolutè. D

Ad quintum patet solutio ex dictis. Etenim materia & forma, quamuis in composito naturali sint partes essentiales intrinsecè constituentes compositum, non tamen in artificiatis, cuiusmodi sunt sacramenta. Sextũ probat, sacramentum componi ex materia & forma, sed non probat componi ex illis, vt ex partibus essentialibus intrinsecè constituẽtibus. An verò vtraque seorsum sumpta significet, dictum est in responsione ad quintum disput. 1. nu. 44. & 45. Ad septimũ respondetur, sacramenta efficere quod significant, sed sicut non efficiunt per materiã & formã seorsum sumptas, sed simul, & per modum vnius; sic etiam non significant nisi per easdem simul sumptas, & per modum vnius. Ex hoc autem nõ sequitur, quòd sint partes substantiales, essentialiter & intrinsecè componentes sacramentum. 35

Præterea falsum est illatum Suarez, nempè sacramentum supponere pro composito ex materia & forma. Etenim in artificiatis nomina non supponunt pro materia & forma simul, aut pro cõposito ex vtraque, sed tantùm pro materia, vt cathedra non supponit pro figura, sed pro ligno, neque pro aliquo, quod ex figura & ligno resultet. quia cùm hæc sint diuersorum generum, ex illis vnum per se fieri non posset. Sic domus nõ componitur ex forma, seu figura, & materia, tanquam vnum ex partibus; quia substantia & qualitas ad diuersa spectant prædicamenta, & vnum peraccidens cõstituunt: nec supponit pro vtraque parte, sed pro materia, vt connotat talem formam, seu figuram. Vnde quãuis materia & forma in artificiosis simul 36

sint,

ſint, & intrent diffinitionem, ſola materia A prædicatur in recto de re artificiata, forma verò in obliquo tanquam perfectio, & complementum illius. Etenim ſtatua lignea dicitur lignum, vt ſubeſt tali figuræ, ſicut nomen connotatiuum, vt album, dicitur corpus, pro quo ſupponit, vt albedini ſubſtat. Cùm igitur ſacramẽtum ſit de numero entium artificialium, neceſſariò dicendum eſt ſupponere pro materia, cõnotando formã: vt Baptiſmus ſupponit pro reali ablutione B ſub certa verborum forma, & fundat, ſeu connotat relationem ſigni, & ratione realis entitatis tanquam phyſicum inſtrumentum efficit gratiam regenerantem.

37 Ex his etiam patet ſolutio ad argumenta Nuño Cabeçudo. Et primò quidem negatur, illam compoſitionem eſſe phyſicam realem, vt oſtenſum eſt. Et ad primum iam dictum eſt quomodò debeant intelligi Cõcilia & Theologi, cùm dicunt ſacramenta componi ex rebus & verbis. Similiter oſtenſum eſt nu. 24. quomodò res & verba concurrant ad conſtituendam eſſentiam ſacramenti, tametſi ſola materia ſit eſſentia, vel de eſſentia. Et rurſus, quòd ſacramentum conſtans ex rebus & verbis ſit vnum in genere ſigni, licèt non ſit vnum ineſſe naturę, cùm res & verba ſint diuerſa quòad rei naturam. Cætera, quæ docet de illis modis, quos verba in rebus producunt, ex quibus reſultat illa phyſica & realis compoſitio, ſunt impertinentia ad hanc rem explicandam, & eſt multiplicare entitates, & modos ſine neceſsitate. Ait enim, quòd cùm pœnitens confiteretur, manet realiter determinatus per ſuam confeſsionem, & habet aliquem modum realem, quem anteà non habebat, cui coniungitur, adueniente forma, alius modus realis productus à verbis ſacramẽtalibus, & ex vtroque fit vera cõpoſitio. Et ſimiliter dicendum eſt in omnibus ſacramentis, quæ conſiſtunt in actione. Et in ſacramento etiam Euchariſtiæ ſpecies, quãdo conſecratur, realiter determinatur à verbis, & in illis producitur aliquis modus realis, per hoc quod continent realiter Chriſtum, & ſic fit realis & phyſica compoſitio. E Et ſi obijciatur, quòd huiuſmodi compoſitio non eſt ex rebus & verbis, ſed tantùm ex modis; reſpondet, fieri ex modis, inquãtùm ſunt virtutes rerum & verborũ. Et ideò cum proprietate dicì fieri ex rebus & verbis. Sed quidquid de hoc ſit, fatendum eſt, res per verba determinari ad effectum ſacramenti, vt ablutio V.g. corporalis in baptiſmo ſignificat ſpiritualem regenerationẽ, quia determinatur per illa verba, *Ego te baptizo, &c.* Et ideò in eſſe ſacramẽti talia verba ſunt forma talis materiæ. Similiter in Euchariſtia ſpecies conſecratæ ſignificant corpus & ſanguinem Chriſti, & gratiam nutritẽtem, quatenùs ſunt determinatæ per verba conſecrationis, & ita ipſa verba ſua ſignificatione actuant & determinãt ſpecies, quæ cùm de ſe ſint indifferentes, determinantur ad ſignificandum corpus & ſanguinẽ Chriſti, ex verbis adiũctis. Ex hoc autem nulla compoſitio phyſica & realis reſultat, quia illa actuatio & informatio non eſt phyſica, & ideò non oportet, vt ſit intrinſeca & propria, ſed per quãdam denominationem extrinſecam. Neque eſt neceſſarium, imò eſt abſurdum, conſtituere illos modos, vt ex eis fiat compoſitio phyſica: & vnus modus ſuſcipiatur in altero tanquam in ſubiecto, quo.

ARTICVLVS VII.

Vtrùm in Sacramentis requirantur determinata verba?

C

CONCLVSIO. In Sacramentis requiritur determinata forma verborum, & multò magis, quam determinatæ res.

Probatur in argumento, ſed contra, quia Chriſtus in conſecratione Euchariſtiæ protulit determinata verba, dicẽs Matthæi 26. Hoc eſt corpus meum, & diſcipulis ſimiliter præcepit, vt ſub determinata forma verborum baptizarent, aſſerens Matth. vltimo, euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti. Deinde in corpore. In ſacramentis verba ſe habent per modum formæ, res verò per modum materiæ: ſed magis requiritur determinata forma, quàm determinata materia; ergo in ſacramentis multo magis requirũtur determinata verba, quæ ſe habent tãquam forma, quã res ſenſibiles, quæ ſe habent ſicut materia. Conſequentia cum maiori patet, & minor probatur: quia in compoſitis ex materia & forma, principium determinationis eſt â forma, quæ eſt veluti finis, & terminus materiæ, cuius determinatio requiritur propter formam.

D

Primum argumentum D. Thomæ eſt: Salus, quæ per ſacramenta quæritur, eſt eadem apud omnes: ſed voces non ſunt eædem apud omnes, vt ait Ariſtoteles 1. Periher. Ergo non requiruntur determinata verba in ſacramentis. Reſp. hanc verborum determinationem nõ conſiſtere

consistere in exteriori sono, sed in significatione, & sensu verborum. Et ideò verbum operatur in sacramentis secundùm August. tract. A
80. in Ioan. non quia dicitur, id est, non secundùm exteriorem sonum vocis, sed quia creditur, hoc est, quia significat aliquid, quod fide creditur. Et iste sensus verborum est idē apud omnes. tametsi nō sint eædem voces, quantum ad sonum. Et ideò cuinscunq; linguæ verbis proferatur talis sensus, perficitur sacramentum.

Secundum. Verba requiruntur in sacramentis, inquantùm sunt principaliter significatiua, sed diuersa verba sæpè idem significant: ergo non requirūtur determinata verba. Resp. B
illam vocem assumendam esse in sacramentis, qua in qualibet lingua homines communiùs & principaliùs vtuntur ad id significandum, quod fit in sacramento. Sicut etiam inter res sensibiles illa assumitur ad significationē sacramenti, cuius vsus est communior ad actum, per quem effectus sacramenti significatur, sicut aqua communius vtūtur homines ad ablutionem corporalem, per quam spiritualis ablutio significatur, & ideò aqua assumitur vt ma C
teria in baptismo.

Tertium. Sacramentum perficitur, etiamsi verba corruptè præferantur, vt constat in balbis, & illiteratis, qui defectum in sacramentis non inducunt: ergo non requiruntur determinata verba. Resp. Qui corruptè verba profert ex industria, non videtur intendere, quod Ecclesia facere intendit, & ideò non videtur sacramētum conficere, qui verò ex errore, vel D
lapsu linguæ verba sacramētalia corruptè proferat, si tanta sit corruptio verborum, vt sensum auferat loquutionis, non videtur perfici sacramentum, vt si loco eius quod est, in nomine Patris, dicatur in nomine Matris. Si verò non sit tanta corruptio, quin maneat legitimus verborum sensus, conficitur sacramentū, vt si dicatur in nomine patrias & filias, quia licèt mutetur sonus sensibilis, remanet tamen idem sensus.

COMMENTARIVS.

DIuus Thomas vt definitionem sacramenti, quam inuestigabat, ad perfectū perduceret, in hoc & sequēti articulo declarat, quę sit præscripta forma sacramentalibus verbis, & quando non cōficiatur sacramentum, ex quo à tali forma discediturr, & qua ratione etiam si sacramentum perficiatur, peccatum sit à tali forma discedere. Vnde cōclusio D. Thomæ est dogma fidei expressè definitum in Concilio Florētino tractatu de sacramentis. Quæ enim sunt de essentia sacramenti, sunt à Deo instituta, ac proinde iuris diuini. Determinata autē verba quantum ad sensum rectæ fidei, pertinēt ad essentiam sacramenti, ac proinde sunt de iure diuino. Hoc verò scriptum esse, aut sola traditione ad nos peruenisse, nihil refert in proposito, quia vtrunque est eiusdem authoritatis diuinæ. Vnde sicut est dogma fidei, sacramenta esse à Deo instituta quantū ad essentialia: sic etiam est, res & verba, quę sunt substantialia, esse instituta à Deo quātum ad sensum rectæ fidei. Habetur autem hæc conclusio ex traditione Ecclesiæ, & in sacris literis habet fundamentum, saltem de quibusdam sacramentis, vt constat ex testimonijs adductis à D. Thoma in argumento, sed contra.

Secundò aduertēdum est, etiam esse certum secundùm fidem, Christum Dominum omnibus sacramentis nouæ legis eas verborum formas præscripsisse, quas Ecclesia docet esse necessarias ad eorum vsum & veritatem. Et de sex primis sacramētis est manifestum. De matrimonio autem est maior difficultas, sed similiter est certum, quia ex Christi institutione tantùm habetur, quòd illa verba requisita, vt matrimoniū sit quidam ciuilis contractus, eleuata sint ab ipso Christo ad significandum sacramenti effectum; siue talia verba sint à sacerdote proferenda, siue potiùs à contrahentibus, iuxta communem sententiam: hoc enim sub opinione cadit. Maior autem determinatio verborum, quæ nunc temporis in matrimonio reperitur, habetur duntaxat ex Ecclesiæ institutione. Sed de hac re latiùs infra quæst. 64.

Circa responsionem ad primum aduertēdū est, ex illa manifestè colligi, quòd si nullum sit periculum non conficiendi sacramētum, possunt mutari verba consueta sacramentorum in alia verba eiusdem significationis; V.g. in forma sacramenti baptismi, loco illius, baptizo, potest dici, Abluo, & verum erit sacramentum: quia vt rectè obseruat Caietanus hîc, quādo aliqua vox, vel oratio habet perfectam significationem ex accommodatione vsus in cæteris loquutionibus, sufficit talis oratio, seu vox applicata ad materiam sacramenti, vt sacramentum perficiatur. Imò addit, quòd neque mixtio idiomatum in eadem numero forma sacramenti, tollit sacramēti perfectionem. Ratio Caietani est, quia operatio spiritualis in sacramentis sequitur significationem perfectam vocis, & orationis. Et ita vbi oratio habet suam significationem perfectam, etiam perficitur sacramentum, cùm oratio suam signifi-

ſignificationem non amittat, ex hoc, quod ad ſacramentalem materiam applicetur, atque adeò ſicut illa oratio ſufficit in alijs rebus, ita etiam in ſacramentis. Ex quibus conſtat, ſi quis in forma baptiſmi loco illius verbi, *Ego te baptizo*, diceret, *Ego te lauo, abluo, vel tingo, in nomine Patris, &c.* verum conficere ſacramentum. Sic docent communiter Doctores. Item in ſacramento pœnitentiæ, ſi quis diceret, *Ego remitto tibi peccata tua*, pro *Ego te abſoluo*, verum eſſet ſacramentum. Rurſus in Euchariſtia ſi quis diceret, *Iſtud eſt corpus meum*, pro *Hoc eſt corpus meum*, perfectum eſſet ſacramentum. Inſuper ſi quis loco, Te, diceret, vos, vel in baptiſmo dicendo, *Ego vos baptizo vnum tantùm baptizans*, vel in pœnitentia abſoluens virum illuſtrem diceret, *Ego abſoluo vos à peccatis veſtris*, pro ego te baptizo, ego te abſoluo, eſſet verum ſacramentum. Et ſi Epiſcopus diceret, *Nos baptizamus, vel nos abſoluimus Dominationem veſtram, vel Maieſtatem veſtram à peccatis ſuis*, eſſet verum ſacramentum, tametſi peccaret. Quod autem eſſet verum ſacramentum, conſtat ex doctrina Caietani tradita, quia ad perfectionem ſacramenti ſufficiunt verba, vel ex proprietate, vel ex accommodatione vſus ſignificantia veritatem ſacramenti, quæcunq; ſint illa. Vnde cũ ex vſus accommodatione perſonas nobiles alloquamur in numero plurali, dicẽdo vni, vos: ideò prædictus loquendi modus veritatem ſacramenti non tollit. Et ſimiliter cùm viri graues loqui ſoleant in numero plurali, verum erit ſacramentum, ſi tales dicant, *Nos baptizamus, vel abſoluimus.*

4 Sed obijcitur. Loco materiæ à Chriſto inſtitutæ in ſacramentis alia materia ſubrogari non poteſt, etiam ſi apta ſit, & proportionata ad effectum ſacramenti ſignificandum, vt ſupra oſtendit D. Thomas art. 5. ad 2. ergo non licet mutare verba præſcripta à Chriſto in alia, etiam idem ſignificantia. Patet conſequentia, quia forma debet eſſe magis determinata, quàm materia. Conceſſo antecedenti, negatur conſequentia, & ratio diſcriminis eſt, quia materiæ ſacramentorum, vt aqua, vinum, oleum, & ſimiles, ſunt eædem apud omnes nationes, verba autem nõ ſunt eadem, ſed iuxta cuiuſque nationis idiomata variantur. Et ideò ſuaui factum eſt diſpoſitione, vt materia in ſacramentis ſic eſſet determinata, quòd loco illius nulla alia ſubrogari poſſet. Verba autẽ non quòad ſonum, ſed quantum ad ſenſum ſunt determinata, qui quidem ſenſus eſt idem apud omnes nationes, tametſi diuerſo verborum ſono explicatus, ac proinde poſſunt in alia verba eiuſdem ſignificationis mutare.

Circa reſponſionem ad ſecundum obſeruandum eſt, licèt quibuslibet verbis idem ſignificantibus poſsit confici ſacramentum, conuenientiorem tamen modum miniſtrandi ſacramenta, & Chriſti inſtituto magis cõſentaneum eſſe, vt ea verba in ſacramentorum formis vſurpentur, quibus homines illius idiomatis principaliùs & communiùs vtuntur ad effectum ſacramenti ſignificandum, ſiue illa principalitas & communitas ex vi verborum, ſiue ex vſus accommodatione proueniat. Ratio eſt, quia in ſacramentis illæ res ſenſibiles aſſumuntur, quibus homines communiùs vtuntur ad actum, quo effectus ſacramenti ſignificatur, vt aqua in baptiſmo, &c. Ergo etiam illa verba ſunt in ſacramentis vſurpanda, quibus principaliùs & communiùs homines vtuntur ad ſignificandum ſacramenti effectum, ſiue id proueniat ex vi, & impoſitione verborum, ſiue ex vſus accommodatione. Etenim aliqua res dupliciter poteſt reputari cõmunis in aliquo idiomate ad ſignificandam rem aliquam. Primò ex primaria ipſius vocis inſtitutione, ſecundò ex cõmuni vſu, & accommodatione, ſecundùm quam accommodationem non propriè, ſed per figuram ſignificat aliquid. Sicut in forma ſanguinis, *Hic eſt calix ſanguinis mei, &c.* Tota illa oratio reputatur communis, quamuis eius ſignificatio non ſit propria, ſed figuratiua. Similiter ex eadem vſus accommodatione vox alicuius idiomatis, ſeu linguæ poteſt in alio idiomate communis reputari. Sic baptiſmus, baptizo, Chriſma, ſunt voces Græcæ, quæ in Eccleſia Latina propter vſus accommodationem habentur, vt communes & familiares. Caietanus hîc exiſtimat per quandam negligentiam has voces in Eccleſia Latina fuiſſe introductas; ſed illius exiſtimationem meritò reprehendit M. Soto in præſenti articulo, & è contra exiſtimat, ex peculiari Spiritus ſancti prouidentia hoc contigiſſe, tum propter alias cauſas, tũ etiam præcipuè, vt vel ex hoc faciliùs coaleſceret amicitia, & conformitas vtriuſque Eccleſiæ, & Latinæ, & Græcæ.

Circa reſponſionẽ ad tertium notãda eſt doctrina D. Thomę ibidẽ, nempè corruptionẽ ſenſus & ſignificationis maximè fieri circa principiũ dictionis, & nõ ita frequenter circa finẽ dictionis: quia vt cõſtat apud Latinos

tinos variatio dictionis ex parte principij mutat significationem, variatio autem ex parte finis mutat declinationem, & coniugationem, seu, vt loquitur D. Thomas, consignificationem. V.g. Pater, Patris, patri, variatio ista in fine mutat declinationem, sed non substãtiam. Pater verò & mater, patris, & matris differunt sensu. Et ideò hæc variatio in principio annullat sacramentum, non tamen variatio ex parte finis, quia substantiam & sensum nominis non tollit. Potest autem ex vtraque parte, id est, tam ex parte principij, quàm ex parte finis esse tam parua corruptio, vt sensum verborum non auferat, etiam in principio dictionis facta, vt si quis ex defectu linguæ diceret, *Ego te aptizo*, pro, *Ego te baptizo*, vel si diceret, *Ego te asolno*, pro, *Ego te absolno*: & rursus potest esse tam magna corruptio ex parte finis, vt auferatur sensus verborũ, & ex consequenti non erit sacramentum.

7 An verò cùm quis ex industria corruptè profert verba, conficiat verum sacramentum, dicendum est, quòd si habeat debitam intentionem, id est, si intendat facere id, quod Christus præcepit, verum conficit sacramentum, dummodò corruptio non sit tãta, quę debitum verborum sensum tollat. Ratio est, quia in eo casu verba retinent legitimum sensum sacramẽtalem, & minister habet debitam intentionem. Sic definitum est à Zacharia Papa in cap. Retulerunt, de consecrat. d. 4. vbi ait, verum fuisse baptisma, quod fuerat collatum in nomine patria, & filia, & spiritus sancta: si sacerdos, qui illud ministrauerat, errorem introducere nõ intendit, sed propter latinitatis ignorantiã id fecerat. Nihilominùs quandiù non constiterit de legitima ministrantis intentione, rationabiliter præsumitur quòd qui ex industria corruptè profert verba, non conficit sacramentum, quia rationabiliter præsumitur non habere legitimam intentionem.

8 Est tamen aduertendum, quòd cùm verba corruptè proferuntur, ad inuestigandũ, an forma debitum sensum retineat, non debet per se considerari illa vox, quæ corruptè profertur, nam certum est, quòd illa vox, Patrias, si seorsum consideretur, non idem significat quod patris, sed perpendenda est, in quantum est pars totius orationis, quæ corruptè profertur. Tunc enim coniuncta cum alijs verbis, ex vi totius orationis iam vsus obtinuit, vt idem significet quod patris, & sic verum conficitur sacramentum: quia in his potissimùm est attendendum ad communem intelligentiam præsertim sapientum, quæ in sacramentorum formis tãtùm valet, vt absque periculo non conficiẽdi sacramentum possimus vti numero plurali pro singulari, quia communis intelligẽtia accipit plurale pro singulari, vt si quis absoluẽs Regem dicat, *Ego vos absolno, vel absolno maiestatem vestram*, est vera absolutio, quia istæ voces ex communi intelligentia idem pollent, quod, Te.

ARTICVLVS VIII.

Vtrùm liceat aliquid addere verbis, in quibus consistit forma Sacramentorum.

PRIMA *Conclusio. Si per additionem, vel diminutionem verborum minister intendat introducere nouum ritum ab Ecclesia non receptum, non videtur conficere sacramentum, quia non videtur facere, quod facit Ecclesia.*

Secunda conclusio. Si diminutio fuerit tanta, vt tollat debitum sensum verborum, non conficitur sacramentum, quia deest aliquid de substantia. Vnde Didymus lib. 2. de Spiritu sancto, & habetur in fine operum sancti Hieronimi, dicit, si quis ita baptizare conetur, vt vnum de prædictis nominibus prætermittat (scilicèt Patris, & Filij, & Spiritus sancti) sine perfectione, baptizabit.

Tertia conclusio. Si diminutio non subtrahit aliquid de substantia formæ, nec tollit debitum sensum verborum, conficitur sacramentum. Sic in forma Eucharistiæ, nempè, hoc est enim corpus meum, illud, enim sublatum non tollit debitum sensum verborum, & ideò non impedit perfectionem sacramenti.

Quarta conclusio. Si additio corrumpat debitum sensum, tollit veritatem sacramenti, si non corrumpat, conficitur sacramentum. Exẽplum primi est. Si quis dicat: Ego te baptizo in nomine Patris maioris, & Filij minoris, vt Arriani baptizabant, nihil facit. Exemplũ secundi, vt si quis dicat, Ego te baptizo in nomine Dei Patris omnipotentis, & Filij eius vnigeniti, & Spiritus sancti paracliti, erit verum baptisma. Itẽ si quis dicat, Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti, & B. Virgo Maria te adiuuet, erit verum baptisma. Si autem dicatur: Ego te baptizo in nomine

Digitized by Google

nomine Patris,& Filij,& Spiritus ſancti,& beatæ Virginis Mariæ; ſi ſit ſenſus in nomine beatæ Mariæ baptizari, ſicut in nomine Trinitatis,non conficitur ſacramentũ. Si verò intelligatur, non quaſi nomen beatæ Virginis aliquid in baptiſmo operetur ſed vt eius interceſsio proſit baptizato ad conſequendam gratiam baptiſmalem, non tollitur perfectio ſacramenti.

Quinta concluſio. In mutatione verborum ſacramentalium ſemper committitur peccatũ, ſi ex negligentia, vel contemptu fiat talis mutatio,etiam ſi non tollatur forma.

Primum argumentum D.Thomæ eſt. Verbis ſacræ ſcripturæ nihil licet addere, vel minuere,ergo neq; in formis ſacramentorum licitũ eſt aliquid addere, vel minuere. Cõſequentia patet; quia verba ſacramentalia non ſunt minoris neceſsitatis, quàm verba ſacræ ſcripturæ. Antecedens autem probatur ex illo Deuter.4. non addetis ad verbum, quod vobis loquor, nec auferetis ab eo. Et Apocalip.vltimo. Conteſtor omni audienti verba prophetiæ libri huius, ſiquis apposuerit ad hæc, apponet ſuper eum Deus plagas ſcriptas in libro iſto Et ſi quis diminuerit, auferet Deus partem eius de libro vitæ. Reſpondetur. Non licere verbis ſacræ ſcripturæ aliquid apponere quantum ad ſenſum, ſed quantum ad expoſitionem multa eis verba à Doctoribus apponi: ſed talia verba apposita non dicuntur eſſe de integritate ſacræ ſcripturæ, quia hoc eſſet vitium falſitatis. Similiter de formis ſacramentorum dicẽdum eſt, quòd non licet aliquid eis apponere, quod ſit de neceſsitate formæ, & quantũm ad ſenſum.

Secundum argumentum eſt. Verba ſacramentalia habent rationem formæ, vt dictum eſt articulo præcedenti: ſed quælibet additio, vel ſubtractio in forma variat ſpeciem, ſicut in numeris, vt dicitur 8. Metaph. ergo additione, vel ſubtractione à forma ſacramentali, variatur ſpecies ſacramenti. Reſp. formam nõ tam in verbis, quàm in ſenſu cõſiſtere, & ideò ſi additio vel ſubtractio verborum non tollat debitum ſenſum, non tollit ſpeciem ſacramẽti.

Tertium. Si additio vel ſubtractio non tolleret ſacramẽti veritatem, ſequitur, quòd nec trãſpoſitio verborum, aut etiam interpollatio pronuntiationis tollat eandẽ, quod eſt falſum. Sequella probatur, quia ſicut ad formam ſacramenti requiritur determinatus numerus dictionum, ſic etiam requiritur determinatus ordo verborum, & ſimiliter orationis cõtinuitas. Reſ. Si ſit tanta interruptio verborum, vt intentio miniſtri intercipiatur, tolli ſenſum ſacramenti, & ex conſequenti eius veritatem. Si autem ſit minor interruptio, non tollitur veritas ſacramenti, quia talis interruptio non tollit intentionem proferentis, & intellectũ verborum. Idem etiam de tranſpoſitione verborum dicendum eſt. Etenim ſi tranſpoſitio mutet ſubſtantialem ſignificationem formæ, nõ conficitur ſacramẽtum, ſecus autem, ſi mãſerit ſubſtantialis ſenſus formæ, quia ex Ariſtotele 2. Perih. c.1. nomina & verba tranſpoſita idem ſignificant.

COMMENTARIVS.

AD intelligentiam articuli aduertendum eſt, omnẽ mutationem in formis ſacramentorũ ad duo capita reuocari, nempe ad intentionẽ miniſtri, & ad ſignificationẽ verborũ. Vtrunque autem eſt legitimũ, quando conſentit intentioni, & intelligẽtiæ Eccleſiæ Catholicæ, vt miniſter intẽdat idẽ, quod Eccleſia, quia miniſter illius eſt, & intelligat verbis ſignificari, quod Eccleſia intellĩgit. Conueniũt in hac re omnes Theologi in 4.d.3 & Concilium Florentinum in inſtructione Armenorũ. Cùm igitur in mutatione formę ſacramẽtalis ſint duo cõſiderãda, nẽpè recta intentio miniſtri, & debitus ſermonis ſenſus, quid quid horum corrũpitur, non perficitur ſacramentum. Corrumpitur autem intentio, ſi non ſit faciẽdi, quod facit Eccleſia. Significatio verò deſtruitur, ſi nõ retineatur debitus ſenſus verborũ, quę ſunt de eſſentia ſacramenti. Vnde hæc regula generalis ſit quando ſit mutatio ex parte ſignificationis verborum, vbicunq; proueniat, ſi tanta ſit mutatio, vt debitus & verus ſenſus formæ ſacramentalis tollatur, non conficit ſacramẽtum. Si autem maneat verus ſenſus ſaltem ex vſus accommodatione, ſacramentum conficitur. Sic definitũ eſt à Zacharia Pontifice in Canone Retulerunt, de conſecrat. diſt.4. vbi aſſerit, verum fuiſſe baptiſma, quod fuerat collatum in nomine patria, & filia, & ſpiritua ſancta, ſi ſacerdos, qui illud miniſtrauit, non intendebat introducere errorem, ſed propter latinitatis imperitiam id fecerat. Ratione autem probatur, quia ſubſtantia formæ ſacramentalis conſiſtit in ſenſu & ſignificatione verborũ, quam ſignificationem habet, ſiue ex primæua impoſitione, ſiue ex vſus accommodatione; ergo quoties mutatio & corruptio verborum ſacramentalium non tollit debitum ſenſum, conficitur ſacramentum. Quare licèt illa verba, Patria, & filia, &c. per ſe ſumpta non ſignificent idem, quod Pater & Filius, tamen quia coniuncta cum aliis verbis in vna oratione, ex vi totius orationis iam vſus obtinuit, vt idem

ſignificent,quod Pater & Filius:verum per ficitur ſacramentum.Circa primam concluſionem dubitatur primò.

Prima Diſputatio.

1 AN Miniſter intendens per mutationem verborum ſacramentalium nouum ritũ inducere,qui non ſit ab Eccleſia receptus, verum conficiat ſacramentum. Affirmatio probatur primò.Sacerdotes Græci,qui cõſecrant in fermẽtato, & baptizant illis verbis,*Baptizetur ſeruus Chriſti in nomine Patris,& Filij,&c.* intendunt nouum ritũ inducere,& tamen vera conficiunt ſacramenta,Euchariſtię,&Baptiſmi;ergo,&c.Maior probatur,quia in cõſecratione Euchariſtiæ intẽdunt,ſolùm panem fermẽtatum fuiſſe à Chriſto conſecratum,& illum ſolùm eſſe Euchariſtiæ materiam, non panem azimũ. Et in baptiſmo ſimiliter intẽdunt, miniſtrũ nullo modo concurrere ad gratiam ſacramentalem,& ſic proteruè illud contendũt, vt ſi quando Latini ſacerdotes ſuper eorum altaria celebrant,non priùs ipſi celebrent, donec ea lauerint, & baptizatos à Latinis rebaptizant,vt refert Innocẽtius III.& habetur in cap.licet,de baptiſmo & eius effectu.Minor autẽ probatur,tùm quia in citato cap.Licet,quamuis Græci excommunicentur,ſi deinceps talia fecerint, non tamẽ eorum ſacramenta irrita & nulla decernũtur. Tùm etiam,quia in Concilio Florẽtino hæc duo illis permittuntur,ſcilicèt vt in fermentato conſecrent,& ſub illa forma baptizẽt.

Secundò.Omnes hęretici in adminiſtratione ſacramentorũ ſuos ritus inducere intendunt,quibus ab Eccleſia Catholica diſcedunt,& tamen vera conficiunt ſacramenta, ſi veram materiam & formam legitimam à Chriſto inſtitutas, adhibeant: ergo. Maior patet, & minor probatur ex D. Auguſtino contra Donatiſtas,cuius teſtimonia referũtur à Gratiano de conſecrat.d.4.qui docet, hæreticos huiuſmodi vera ſacramenta conficere.Idem aſſerit D.Gregorius li.9.epiſt. 61.cuius teſtimonium refertur d.citato cano.Ab antiqua,idem docet Innocentius I. in epiſt.ad Alexandrum Epiſcopum Antiochenum, & eſt ſimiliter definitum in Concilio Arelatenſi 2.cap.17.

4 Inoppoſitum eſt canõ citatus,Retulerũt, vbi Zacharias definit,illum baptiſmum collatum in nomine patria & filia, &c.eſſe verum & validum, ſi tamen baptizans non intendit errorem inducere; ergo qui nouum ritum inducere intendit,nõ conficit verum ſacramẽtum.Secundò.Vt ſacramentum cõficiatur, neceſſe eſt, quòd miniſter habeat intentionem faciendi, quod facit Eccleſia, ſed qui intendit nouum ritum,non habet talem intentionem, imò habet contrariam, ſiquidem intendit introducere errorẽ Eccleſiæ contrarium;ergo,&c.

In hac dubitatione quidã Theologi affirmãt,miniſtrũ,qui ex certa ſciẽtia efficit mutationẽ,intendens nouum ritũ,& errorẽ in Eccleſiã introducere,nõ conficere verũ ſacramentũ.Sic docet Alexãder Alenſis 4. p. q.13.memb.3.art.3. Bonauentura in 4.d.3. art.2. q.3. Scotus verò in 4.d.3.q.2.& Gabriel.eadem diſt.art.2.cõclu,3.& Richard. art.2.q.3.aſſerunt,non cõfici ſacramentum, ſi miniſter intendat aliquid addere formæ tanquam eſſentiale,quod non eſt neceſſariũ ex Chriſti inſtitutione,vel ſi intẽdat auferre aliquid exiſtimans eſſe eſſentiale, cùm re vera nõ ſit.Ratio horũ Doctorum eſt, quia miniſter intendens,introducere ritum Eccleſiaſticæ traditioni cõtrarium, nequit intendere facere,quod Eccleſia facit.Et ſimiliter intendens addere aliquid vt eſſentiale præter Chriſti inſtitutionem,intendere nõ poteſt facere veram ſacramenti eſſentiam, & multò minus id poteſt, qui intendit aliquid tollere, quod eſſe eſſentiale arbitratur.Quare cùm deficiat debita miniſtri intentio,quæ eſt neceſſaria, vt infra explicabitur,ſacramentum perficici non poteſt.

Alij Theologi docent,etiã ſi miniſter intendat nouũ ritum Eccleſię contrariũ inducere,ſi intẽdat efficere ſacramentũ,& legitimũ formę ſenſum non deſtruat,verũ perficere ſacramentũ,vtGręci V.g.intendentes plures ritus, vt eſſentiales, qui re vera non ſunt neceſſarij,exiſtimant enim panem fermentatũ eſſe de eſſentia Euchariſtiæ,& ſimiliter illud verbum, *Quod pro vobis tradetur*, eſſe de eſſentia formæ, qua Chriſti corpus conſecratur;& illam formam baptiſmi, *Baptizetur ſeruus Chriſti*, eſſe eſſentialem. Nihilominùs intendunt facere ſacramentum à Chriſto inſtitutum, & re vera efficiunt, quia in re ipſa vtuntur vera materia,& vera forma.Sic docent Durandus in 4. d.3.q.2. num.4.Paludanus quęſt.1 nu.15. Martinus Ledeſma in 4.1.part.quæſt 1 art.7.& fauet Adrianus in materia de baptiſmo q.3.in 1. part. illius. Magiſter Soto in hoc articulo aliter procedit. Affirmat enim, miniſtrum, qui nouum ritum ab Eccleſia non tolleratum & permiſſum introducere intendit,nõ conficere verum ſacramentum.Si verò intẽdat, nouum ritum introducere ab Eccleſia permiſſum, verum ſacramentum perficere,

& ideò

& ideò inquit Græcorũ sacerdotes verè cõ- A Londinensis, & excluderet Ecclesiam Ro-
secrare, & baptizare, quia illorum ritus ab manam, tametsi crederet Romanam esse ve-
Ecclesia tollerantur. Quòd si tales ritus ab ram, & Geneuensem, aut Londinensem esse
Ecclesia deinceps non permitterentur, non falsam, & cum hac intentione baptizaret,
conficerent vera sacramenta. etiam vtendo forma debita, non conficeret
sacramentum; quia in eo casu est expressus
Nihilominùs pro explicatione sit prima defectus intentionis generalis; nõ enim ha-
7 cõclusio. Minister adhibẽs legitimã formã bet intentionem generalem faciendi, quod
& materiã cum intentione faciẽdi, quod Ec facit vera Ecclesia, & quam ipse etiam verã
clesia efficit, quamuis aliàs intendat nouũ Ecclesiam esse credit.
inducere ritum, etiã ab Ecclesia non tollera
tũ, sed odio habitũ, conficit verum sacramẽ Secũda conclusio. Minister intẽdens in- 8
tũ. Tota huius cõclusionis difficultas in eo ducere nouum ritũ, si illum explicet in for-
est posita, quo pacto fieri possit, vt minister B mã sacramẽti, vnde sequatur falsitas formę,
intẽdens talẽ ritum introducere, habeat Ec & destruatur verus sensus à Christo intẽtus,
clesiæ intẽtionem, quod nihil est aliud, quã non conficit sacramentum, non quidẽ pro-
habere intentionẽ faciendi, q̃ Christus per pter defectũ intẽtionis, quia scilicẽt, Eccle
tale sacramentũ fieri voluit, & id, quod Ec się intẽtionem habere non possit, sed prop
clesia fieri vult, abstrahẽdo ab hac Ecclesia ter defectũ formæ. Explicatur cõclusio. Si
Romana, vera, & Catholica, & ab illa falsa, Arianus baptizet in nomine Patris maioris,
quã hæreticus putat esse veram. Cũ hac au- & Filij minoris, &c. & si Donatista baptizet
tem intentione potest simul stare intẽtio in sub hac forma, si ego & tu sumus hæretici,
ducendi nouũ ritum, etiam ab Ecclesia nõ nõ te baptizo, &c. non perficiũt verum sa-
tolleratum. Imò revera qui talem ritũ inten cramentũ propter defectũ formę, quę ex illa
dit inducere, virtute simul intendit facere, additione redditur falsa. Sic explicata cõ
quod vera Ecclesia Romana, quia intendit C clusio, probatur quòad priorem partẽ, quia
facere quod vera Ecclesia facit, sola autem in illa sacramenti administratione non est
Romana re ipsa est vera: quamuis erret cir- vera forma, ergo non est sacramentum. Po-
ca veram Ecclesiam, sed non errat in inten sterior pars, nempè quod non proueniat ex
tione generali, cùm intendat facere, quod defectu intentionis, asseritur à D. Thoma
facit vera Ecclesia. Error autẽ ministri cir- hìc, vbi defectum baptismi ab Arrianis col
ca veram Ecclesiam non tollit veritatem sa lati in nomine Patris maioris, &c. dicit esse
cramenti, sed defectus intẽtionis, qui in hoc defectũ formæ, non intentionis. Sed proba
euentu non reperitur. Exemplũ sit in hære tur ratione. Qui sic ministrat sacramentũ, po
tico, qui intendit facere, quod facit Eccle- test habere intentionẽ faciendi, quod facit
sia Lõdinensis, vel Geneuensis, & nõ quòd D Ecclesia, & quod fecit Christus, vt ostẽsum
facit Ecclesia Romana, quia credit, Ecclesiã est in præcedente conclusione: ergo illud
Londinensem, vel Geneuensem esse verã, sacramentũ non est inualidum propter de-
& Romanam falsam. Si cum hac intentione fectum intentionis, sed formę.
baptizet in debita forma, & sensu verborũ,
verum confert sacramentum; quia talis ve- Tertia conclusio. Minister ex proposito 9
rè intendit facere, quod vera Ecclesia fa- intendens nouũ ritum inducere, aut profe-
cit. Sic autem explicata conclusio proba- rens verba sacramentalia corruptè ex cer-
tur. Secũdùm fidem, quoties adest vera ma- ta scientia, quamuis re vera intendat face-
teria & forma sacramenti, & minister cum re, quod Christus fecit, & Ecclesia facit,
intẽtione faciendi, quod Christus fecit, ve- suspectus censetur humana præsumptione
rum sacramentum cõficitur; sed hęc omnia E non conficere sacramentum, nisi aliunde
concurrunt in casu nostrę assertionis: ergo, constet, eius intentionem esse legitimam fa
&c. Confirmatur, quia si sacerdos Latinus ciendi, quod Ecclesia efficit. Sic docet D.
consecraret in fermentato, aut baptizare t Thomas hìc, art. 7. ad 3. asserens, quòd hu-
sub illa forma Græcorum, sine dubio verum iusmodi minister non videtur perficere sa-
sacramentum conficeret, & tamen Ecclesia cramentum. Illud autem verbum, Videtur,
non tolleret, quin potiùs apud Latinos si- insinuat, & significat, talem ministrum esse
miles ritus execraretur; ergo, &c. Hanc con- vehementer suspectum, & quantum appa-
clusionem probant duo argumenta initio ret præsumendum non confeciſſe verum
dubitationis proposita. Est tamen ad- sacramentum. Ratio est, quia talis minis-
uertendum, quòd si hæreticus intenderet ter ex proposito, & data opera ab Eccle-
facere, quod facit Ecclesia Geneuensis, aut sia discedit in ritu, & recta formæ pronun-
tiatione, ergo præsumendus est non habere

Digitized by Google

intentionem faciendi, quòd Eccleſia, præſertim quod homines ſolùm indicát ex externis, quæ apparent.

20 Quarta cóclusio. Quãdo forma ſacraméti eſt ambigua, plures ſenſus admittens, ſiue id proueniat ex viverború, ſiue ex vſus accommodatione, ambiguitas tollitur ex animo, & intentione proferentis, ex qua intentione forma cenſenda eſt vera, vel falſa. Exemplum eſt in illo caſu cap. Retulerunt, illa enim forma, In nomine Patria, & Filia, & Spiritus ſancta, poteſt ſignificare, in diuinis eſſe filiam, poteſt etiam ſignificare filium ex vſus accommodatione, & ita eſt ambigua. Item, ſiquis addat formæ baptiſmi, *Et beatæ Virginis Mariæ*, ambigua redditur forma, quia ſignificare poteſt, quòd in nomine B. Mariæ conferatur baptiſmus, ſicut in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti; poteſt etiam ſignificare, beatam Virginem eſſe patronam, & adiutricem baptizati. Aſſerit ergo concluſio, quòd ſi baptizans in his duobus caſibus ſignificare intendat, in Deo eſſe filiam, & baptiſmum conferri in nomine beatæ Mariæ, ſicut in nomine Patris, & Filij, &c. ex hac intentione determinatur forma ad id ſignificandũ, quod intendit, & tollitur ambiguitas, & forma redditur falſa, & tandem non conficitur ſacramentum. Si autem intendat in diuinis eſſe filium, & beatam Mariam eſſe patronã baptizati, determinatur forma ad verum ſenſum, & conficitur ſacramẽtum. Sic autẽ explicata concluſio probatur. Quando oratio patitur plures ſenſus, ex intentione proferentis determinatur ad vnum illorum: ergo quando forma ſacramenti eſt ambigua, ex intentione proferẽtis, tollitur ambiguitas. Eſt tamen in hac parte aduertẽdum, eſſe impertinens, quòd qui intẽdit falſum ſenſum in formã ambigua, id intẽdat ex errore culpabili, vel inculpabili. Quãtũuis enim error ſit inculpabilis, conſtituitur forma falſa, & ſic non conficitur ſacramentum ex defectu quidem formæ, quæ redditur falſa, non ex intentione miniſtri, niſi fortè remotè.

21 Quinta cóclusio. Miniſter, qui ſeruans cómunem Eccleſiæ intentionem, & proferens omnia verba eſſentialia formæ, ſuperaddit aliqua alia verba, tanquã eſſentialia formæ, quæ re vera non ſunt eſſentialia, niſi ſecundùm priuatam exiſtimationem miniſtri, verum conficit ſacramentum. Exemplum eſt in forma Euchariſtiæ, cui ſuperaddũtur illa verba, *Quod pro vobis tradetur*, & idem dicẽdum eſt, ſi detrahat & omittat, quod falſò putat eſſe de eſſentia formæ, ſiue intendat A inducere nouum ritum, ſiue non. Vt ſi ſacerdos Latinus exiſtimet, illam particulam, Enim, eſſe de eſſentia formę Euchariſtiæ, & illam omittat, intendens ritum nouum inducere. Pro intelligentia concluſionis aduertendũ eſt, in miniſtro ſacraméti duplicé poſſe eſſe intentionẽ, alteram cõmunẽ, qua intendit facere, quod Chriſtus præcepit, & intendit Eccleſia, alteram priuatã & particularem, quę propriam opinionem & priuatum iudicium ipſius miniſtri conſequitur. Prior intentio eſt potiſsima & ſubſtantialis, B quia ex illa habet is, qui conficit ſacramentum, rationem miniſtri Eccleſiæ, & Chriſti: ac proinde per hãc intentionẽ regulari debet miniſterium totum miniſtri ſacramẽtorum, quantùm ad illorum ſubſtantiã. Imò & alia intentio priuata, & particularis corrigitur & limitatur per hanc ſubſtantialẽ intentionem. Hoc ſuppoſito, probatur cóclusio. In eo caſu reperitur vera intentio miniſtri, reperitur etiam ſubſtãtialis ſignificatio formæ, quia vt ſupponimus, miniſter vtitur omnibus verbis ad ſubſtantiam formæ neceſC ſarijs: ergo nulla eſt ratio, propter quam nõ ſit verum ſacramentum.

Sed obijcitur. Miniſter in eo caſu nõ in- 1ª
tendit vti forma, quam Chriſtus inſtituit: ergo non conficit ſacramentum. Probatur antecedens. Forma ſacramenti inſtituta à Chriſto, ſicuti & forma cuiuslibet rei, conſiſtit in indiuiſibili: ergo quidquid illi additur tanquam eſſentiale, mutat ipſam formã, & ex conſequenti in caſu poſito miniſter non applicat veram formam. Reſp. diſtinguendo conſequens. Si fiat additio ſecundũ D communem intentionem Eccleſiæ, conceditur; ſi verò ſecundùm intentionem priuatam miniſtri, negatur; nam ſicut hæc intentio concomitanter & quaſi peraccidens ſe habet ad rationem ſacramenti, ſic etiã additamentum ex illa proueniens non eſt eſſentiale, ſed accidentariò ſe habet ad formam. Sed cótra ſolutionem inſtatur. Sequitur ex ea, ſacramentum baptiſmi collatum per illam formam, *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti, & B. Virginis Mariæ*, eſſe verum ſacramentum; ſed E conſequens eſt contra communem Theologorum ſententiam, & contra D. Thomã: ergo, &c. Sequella probatur. Illud additamentum, ſcilicèt, beatę Virginis Mariæ, nõ prouenit ex communi intentione, ſed ex priuata intentione miniſtri; ergo accidentaliter ſe habet, & non mutat formam. Si dicatur cum diuuo Thoma, illud additamentũ reddere formam falſam, & ideò mutare illam,

illam. Contra. Illa falſitas non prouenit ex verbis ſubſtantialibus formæ, ſed tantùm ex illis verbis ſuperadditis, nempè B. Virginis Mariæ; ergo hæc falſitas accidit formæ, & conſequenter non pertinet ad eius eſſentiam. Reſpondetur, quòd licèt falſitas proueniat ex illis verbis ſuperadditis, redũdat tamen in verba ſubſtantialia formæ, nam illa dictio, *In nomine*, quatenus reſpicit illud additamentum beatæ Virginis, eſt omninò falſa, quia illa dictio, vt explicabitur in materia de baptiſmo, deſignat ſimpliciſsimam vnitatem virtutis. Falſum autem eſt, quòd eadem ſit ſimpliciſsima virtus in perſonis Trinitatis, & B. Virgine Maria, & ita illa dictio, *In nomine*, quę ſubſtantialis eſt, falſificatur.

13 Vnde conſtat, hãc formam, *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti, & in nomine beatæ Virginis Mariæ, eſſe veram.* Et licèt ſit peccatum mortale illa vti, tamen verum conficitur ſacramentum, quia illa dictio, *In nomine*, quæ ſupra tres perſonas Trinitatis cadit, non fertur in additamentum beatę Virginis, & ita non falſificatur, ſed tota falſitas conſiſtit in ſolis verbis ſuperadditis, atque adeò forma ſubſtantialis manet vera.

14 Argumenta initio dubij propoſita non procedunt contra diuum Thomam, vt oſtẽſum eſt in prima concluſione, & ad argumẽtum in oppoſitum dicitur, quòd in caſu illius cap. retulerunt, ſi intenderetur error introducendi filiam in diuinis, ſacramentum non conficeretur, non quia intenderetur error, ſed quia forma efficeretur falſa. Ad ſecundum reſp. miniſtrum etiam hæreticum, ſi intendat facere, quod Chriſtus fecit, quod ſanè videtur intendere, cùm ſe illius ſacramentis ingerit vt miniſter, intendit ſubinde quod facit Eccleſia. Imoverò intendit etiam virtute facere, quod facit Eccleſia Romana. Et ideò etiam ſi per particulares intentiones, ſe ab illa ſeiungere intendat, verum nihilominùs conficit ſacramentum.

15 Circa ſecundam & reliquas cõcluſiones notandum eſt, ſex modis contingere poſſe mutationẽ formę ſacramentalis. Primò ſubſtitutione verborum ęquipollentium, in ſignificatione, ſecundò corrupta prolatione verborum, tertiò additione alterius vocis, quare ſubtractione & diminutione, quintò interruptione, & ſextò contrapoſitione, vel tranſmutatione verborum. De primis duobus dictum eſt articul. 7. de reliquis obſeruanda eſt regula generalis, quæ ex D. Thoma colligitur hìc. Quæcunque horum variationum, quæ ſubſtantialium ſenſum formæ ſacramentalis non auferat, nõ tollit veritatem ſacramenti. Secus autem ſi abſtulerit ſubſtantialem ſenſum formæ. In qua re conſulendus eſt communis intelligendi modus. Vnde ſequitur, ſiquis in conſecratione Euchariſtiæ diceret, hoc eſt cor meum, vel hoc eſt caput meum, non confici ſacramentum, quia mutatur ſignificatione vocum quòad principalia earum ſignificata. Item, ſi qeis in Sacramento pœnitentiæ diceret, Ego te abluo à peccatis tuis, non erit ſacramentum: quia effectus Sacramenti pœnitentiæ eſt remittere peccata per modum abſolutionis, & ſententiæ iudicialis, qui modus in forma exprimi debet. Similiter ſiquis baptizaret dicens, Ego te mundo ab originali peccato, non eſſet ſacramentum, quia mutatur principale ſignificatum: nam baptiſmus non mundat niſi per modum ablutionis, qui modus exprimi debet in forma; neque à ſolo peccato originali mundat, ſed omnia peccata abluit. Præterea. Qui baptizaret in nomine Genitoris & geniti, & procedentis ab vtroque nõ faceret verum baptiſmum: quia Genitor, genitus, & procedens ab vtroque non ſignificat diuinas perſonas principaliter, ſcilicèt vt per ſe ſubſiſtentes, ſed ſolùm actus notionales earum, & propterea perſonæ non conſtituuntur per actus notionales, qui ſignificantur nomine Genitoris & geniti, ſed per relationes paternitatis, filiationis, & ſpirationis paſſiuę. Sed de hoc latiùs infra q. 66. art. 5. Rurſus, non eſſet baptiſmus, ſiquis diceret, *Ego te baptizo in nomine Trinitatis*, propter mutationem principalis ſignificati: quia nomen Trinitatis non ſignificat principaliter diuinas perſonas, ſed numerum perſonarũ.

Inſuper quoties id, quod ſubtrahitur, 17
eſt de eſſentia ſacramenti, ita vt tollat debitum verborum ſenſum, non conficitur ſacramentum. Sic qui in baptiſmo dimittit verbum, Baptizo, non ponendo aliud eiuſdem ſignificationis, vt ſi dicat, Ego te in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti, non baptizaret. Nec etiam ſi dicat, Ego baptizo in nomine Patris. & Filii, &c. Subtractio enim illius vocis, Te, ſicut & ſubtractio actus baptizandi tollit aliquid, quod eſt de eſſentia baptiſmi. Sic definitur in capit. ſiquis puerum, de baptiſmo & eius effectu. Pari ratione non eſt Sacramentum confirmationis, vel pœnitentiæ, vel Extremæ vnctionis, ſi ſubtrahatur particula, Te, vnde non ſatis eſt dicere, Ego chriſmo, vel

abſoluo, vel vngo te: iſi etiã addatur particula, Te, vt docet D. Thomas infra q.84. art.3. & ibidem Caietanus, & Soto in 4.d.3. q.vnica art.5. Ratio eſt, quia hęc ſacraméta ſicut & baptiſmus cõſiſtunt in vſu, & applicatione materię ad ſubiectũ, & proinde niſi illud in forma exprimatur, non perficitur ſacramentum. Si verò quod ſubtrahitur, non ſoluit debitum ſenſum & ſignificationé verborum, non tollitur ſacramentum. Vnde ſi à forma baptiſmi tollatur particula, Ego, & dicatur, Baptizo te in nomine, &c. eſt verũ ſacramentum Item, ſi auferatur particula, In, dicendo, Ego te baptizo nomine Patris, &c. erit verũ baptiſma. Et ſi omittatur particula, Et, & dicatur, Ego te baptizo in nomine Patris, Filij, & Spiritus ſancti, eſt verus baptiſmus, quia remanet idem ſenſus, & eſt ſufficiens diſtinctio perſonarum.

18 Circa tranſpoſitionem verborum notat Soto in hoc articulo, in baptiſmo nullã fieri poſſe tranſpoſitionem verborum, quę ſit contraria verò ſenſui. Nam ſiue dicatur, In nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti, ego te baptizo, ſiue dicatur, in nomine Spiritus ſancti, & Filij, & Patris, &c. Siue te ego baptizo in nomine Filij, Patris, & Spiritus ſancti, ſiue dicatur, Te in nomine Patris baptizo, & Filij, & Spiritus ſancti: erit verũ ſacramentum: quia his omnibus modis remanet idem ſenſus, & intellectus verborum. Si autem tranſpoſitio tollat ſenſum verborum, non perficitur ſacramentum. Ideò non erit baptiſmus, ſi dicatur, Ego Patris te baptizo in nomine Filij, & Spiritus ſancti, quia mutatur ſenſus. Similiter, non erit baptiſmus, ſi dicatur, Ego te baptizo, Patris, & Filij, in nomine Spiritus ſancti, mutatur enim ſenſus, & illud, In nomine, non ſumitur ex vi verborum, nec ex vſus accommodatione, niſi reſpectu Spiritus ſancti, ac propterea non erit ſacramentum. Sic etiam nec iſte erit baptiſmus, ſi dicatur, baptizo in nomine te Patris, & Filij, & Spiritus Sãcti, quia tollitur ſenſus formæ. Item, ſi quis diceret, Ego te baptizo in nomine Filij, Patris, & Spiritus ſancti, intendens errorem exprimere, nempè Filium eſſe principium Patris, nõ erit ſacramẽtum Et pari modo ſi dicat, Ego te baptizo in nomine Patris, & Spiritus ſancti, & Filij, intendens errorem Græcorum, qui Spiritum ſanctum á ſolo Patre, & non à Filio procedere volunt, non conficeret ſacramentum. Et eadem ratione, ſiquis diceret, Meum eſt hoc corpus, non cõſecraret, quia pronomen, hoc, demonſtraret determinatè corpus, & ſic ex hoc loquẽdi modo non ſignificaretur aliquid fieri corpus, ſed ſolũ quod corpus Chriſti eſſet corpus Chriſti, cùm tamen vt fiat conſecratio, pronomẽ hoc, debet ſumi vagè & confuſe, ita ſcilicèt vt demonſtret, illud quod ſub ſpeciebus panis continetur, quod ſit panis, poſteà verò corpus Chriſti. Denique ſi in tranſpoſitione non variatur ſenſus loquutionis, non tollitur veritas ſacramenti, vt ſi dicatur, In nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti baptizo te. In nomine Patris ego te baptizo, & Filij, & Spiritus ſancti, verum cõficitur ſacramentum. Similiter in Euchariſtia, Hoc eſt meum corpus, eſt verum ſacramentum. Et in Pœnitentia, a peccatis tuis abſoluo te.

Quantum ad interruptionem obſeruãdã 19
eſt regula D. Thomę hîc ad tertium. Si interruptio tanta ſit, vt intercipiatur intentio pronuntiantis, id eſt, ſi interrumpat vnitatẽ actus, vel continuationem intentionis baptizantis, tollitur veritas ſacramenti. V. g. ſi poſtquã quis dixerit, Ego te baptizo in nomine Patris, interponat aliquem longũ ſermonem, vel vadat ad aliquod negotium faciendum, & poſteà reuertens dicat, & Filij, & Spiritus ſancti, non erit baptiſmus: quia talis interruptio & ceſſatio facit, vt præcedentia verba cum ſequentibus nullã habeãt connexionem & vnitatem, & vtraque pars per ſe ſumpta manet imperfecta, & ideò vt perficiatur ſacramẽtum, ſingula verba reiterari debent. Item, ſiquis poſtquam dixerit, hoc eſt corpus, recitaret Pſalmum, vel ad tẽpus notabile conticeret, & poſteà adderet dictionem, Meum, non conſecraret, quia talis non cẽſetur verè dixiſſe, Hoc eſt corpus meum, in ſenſu integro & cõtinuato eo modo, quo decet, & ideò nec conſecraſſe cenſetur. Si verò interruptio tam parua & modica ſit, vt non diſcontinuet actum, aut intẽtionem proferentis ſecũdùm vſum commũnem, ita vt audientes ſenſum integrum ex vi probationis moraliter loquẽdo perciperẽt, & interpoſitum non ſit formæ corruptiuũ, nõ impeditur veritas ſacraméti: vnde ſiquis baptizans, poſtquam dixerit, Ego te baptizo, dicat adſtãtibus tacete, vel ſternutaret, vel tuſsis ſuperueniret, & poſteà adderet, in nomine Patris, & Filij, &c. eſſet verus baptiſmus, quia tam parua interruptio, debitũ ſenſum verborum non tollit. Item ſi ſacerdos poſtquam dixerit, Hoc eſt, ſternutet, & deinde addat, Corpus meũ, verè conſecrat, quia tam parua interruptio intentionẽ proferentis diſcontinuare non poteſt, neq; impedire, quin audientes huiuſmodi verborũ prolationem, integrum ſenſum percipiant.

Denique

Denique si res in dubium vertatur, an maneat substantialis sensus formę, vel non, forma sub conditione reiterari debet, & reliqua omnia supplenda, quæ ad sacramentum ritè conficiẽdum sunt necessaria: siue sacramẽtum sua natura fuerit iterabile, siue initerabile, dummodò dubium iudicio prudentum sit rationabile, & nullum fuisse sacramentum, probabiliter censeatur. In quo maximè attendenda est sacramenti necessitas, nam aliquod dubium erit sufficiens ad iterandum baptismum: præsertim in paruulo, cui aliud remedium non suppetit, quod nõ sufficiet ad iterandam formam sacramenti pœnitentiæ super eandem materiam.

SECVNDA DISPVTATIO.

SECVNDO Dubitatur, quodnam & quantum peccatum sit, formas sacramentorũ mutare. Respõdetur breuiter sine strepitu argumentorum. Primò igitur dicendum est, esse peccatum mortale ex suo genere discedere à verbis, quibus Ecclesia in sacramentorum formis vti consueuit: quoniam est peccatum irreligionis, & irreligio ex suo genere est peccatum mortale.

2 Secundò dicendum est. Quando mutatio & secundùm rei veritatem, & secundũ æstimationem ipsius ministri accidentaliter se habet ad formam sacramẽti, nec tollit eius veritatem; tunc minister peccabit tantũ venialiter propter leuitatem materiæ immutatę, vel additæ. Imò crediderim, quòd etiam si id faciát ex contemptu, nõ peccabit mortaliter, dummodò contemptus sistat intra limites illius leuis materiæ. Etenim contẽptus diuinæ legis determinatus ad materiam peccati venialis, solùm est culpa venialis. Et Soto existimat hîc, hoc esse probabile. Quò fit, vt qui in forma Eucharistiæ prætermitteret illam particulam, Enim, nõ peccaret mortaliter, quod D. Thomas apertè insinuat in hoc articulo. Similiter non peccabit mortaliter, qui eidem formæ consecrationis panis addiderit illa verba, *Quod pro vobis tradetur*.

3 Tertiò. Peccatũ mortale irreligionis est, verba sacramẽtalia mutare in alia, quę licèt sint cõuertibilia: dubium tamẽ est inter sapientes, an illis sacramentum conficiatur, vt si quis baptizet in nomine Genitoris, & geniti, & Spirati, & in eo casu sacramẽtum erit sub cõditione iterandũ. Ratio est, quia in eo casu qui sacramẽtum sic ministret, exponit se periculo non conficiendi sacramentum, quod est grauissimum peccatum.

4 Sed cõtra hoc obijcitur. Licitum est vni cuique sequi opinionem probabilẽ, sed est probabilis opinio, prędictis verbis confici sacramẽtum, vt docet Caietanus infra q. 66. ar. 5. ad 7. Victoria, & Martinus Ledesmius 4. 1. part. q. 7. art. 5. dub. 3. ergo licebit absque peccato illis verbis vti. Maior probatur, quia opinio probabilis, vt ex ipso nomine constat, est opinio defensabilis, & quã quisque securè sequi potest, aliàs si nullatenus esset sequenda, esset improbabilis. Confirmatur. Demus, ministrum esse in ea opinione, quod illis verbis cõficitur verus baptismus, talis minister potest sequi suam sententiam, cùm sit probabilis; ergo nullum committit peccatum.

5 Pro solutione aduertendum est primò, quando nulla est necessitas, vel vtilitas, quę cogat ministrum ad conferendam formam, vel applicandam materiam, de quibus dubitatur, an sufficiant ad sacramentum, esse peccatum mortale grauissimum illas apponere, etiam si sit opinio probabilis. Ratio est, quia licèt sit opinio probabilis, quòd sub illa forma verum conficiatur sacramentum, non tamen est opinio probabilis, quòd liceat vti tali forma, vel materia, quando adest indubitata, & facilè potest apponi. Quare est opinio probabilis speculatiuè loquendo de natura sacramenti, non autem practicè, hoc est, quòd practicè, & in exercitio liceat illo modo administrare sacramentum.

6 Secundò aduertẽdum est, si non adsit materia indubitata sacraméti, vel indubitatus minister, vel si aliquis fortè non recordetur formæ indubitatæ, & instet grandis necessitas conferendi sacramentum; tunc licitum esse vti forma & materia, quæ sunt sufficiẽtes secundùm opinionem probabilem, quia in dubijs illa pars est eligenda, quæ minùs periculosa apparet, & magis necessaria. In casu autem posito, minùs periculosum est, imò magis necessarium, baptizare puerum sub forma, quæ sufficiens reputatur, quàm quòd sine baptismo moriatur. Item probabile est, hominem in articulo mortis posse absolui à sacerdote hæretico, tametsi non sit certũ, illum esse indubitatum ministrũ. Et potest illa opinio sustineri, & illam tenuit M. Cano 5. p. relect. 3. de pœnit. ad 2. Insuper, opinio probabilis est, constitutum in articulo mortis, si aliqua peccata proferre non possit, & signa doloris ostendat, posse absolui. Et potest aliquis vti hac materia

absol-

absolvendo sub conditione, & hac opinione vti.

7 Tertiò notandum est, quòd in materia sacramentorum, quãdo opinio probabilis nõ solùm docet, sacramentum sic exhibitũ esse validum, verùmetiam dicit esse licitum eo modo sacramentum conferre, si talis sententia verè sit probabilis, potest teneri. V.g. opinio probabilis est, attritionem cognitã esse sufficientem dispositionem ad sacramenta suscipienda, quæ sententia, estò non sit indubitata, & de fide, potest teneri. Ex his soluitur argumentum.

8 Dicendum est quartò. Si absit scandalũ circunstantium, & est certum apud sapientes, verbum, quod ponitur loco verbi communiter ab Ecclesia vsurpati, esse eiusdem significationis cum illo, non erit peccatum mortale mutare verba sacramẽtalia, erit autem semper culpa venialis. Ratio primi est, quia in tali casu nulli exponitur periculo non conficiendi sacramentum. Ratio secũdi est, quia sic mutans verba, peccat contra religionẽ; est enim irreligiosus, qui priuata authoritate discedit à verbis, quibus Ecclesia in sacramẽtorum administratione cõmuniter vtitur, ac proinde saltẽ peccat venialiter. Ex quo sequitur, quòd cùm docuit D. Thomas articulo præcedenti in responsione ad secundum, in formis sacramentorũ illa voce esse vtendum, qua communiùs & principaliùs homines illius idiomatis vtũtur, non intendit, id esse simpliciter necessarium ad substantiam & veritatem sacramenti, nam ex dictis constat, sufficere quãcunque aliam vocem eiusdem significationis, sed hoc tantùm docet D. Thomas, non posse illam vocem prętermitti absque aliquo peccato saltem veniali.

9 Quintò. Siquis ex industria corruptè proferat verba sacramenti, si corruptio fuerit notabilis, peccabit mortaliter peccato sacrilegij, etiam si non tollatur substantialis sensus formæ: quia talis corruptio cederet in irrisionẽ sacramenti, vt si baptizet in nomine patrias & filias, &c. non intendens inducere filiam in Deum, sed vtens vocibus in sensu, quem ex vsus accommodatione efficiunt. Ex hoc sequitur, sacerdotẽ, qui notabilem linguæ defectum patitur, non posse absque culpa mortali sacramenta ministrare, nisi in casu grauissimæ necessitatis, quoniam eius ministerium, cum absque notabili verborum corruptione heri non possit, cedit in derisionem sacramenti. Ac proinde Episcopus, qui sine ingente ministrorũ necessitate ad sacros ordines admiserit eũ, qui notabilem linguæ defectum patitur, similiter peccabit mortaliter, quia talis nequit esse dignus sacramentorum minister.

Postremò. Qui intendit nouum ritum inducere, quẽ Ecclesia Romana neque habet, neque permittit, committit peccatum mortale sacrilegij, quia contemnit Ecclesiam, vel habet forte animũ hæreticum, vel schismaticum.

Quæstio 61. De necessitate Sacramentorum.

DIVVS Thomas hactenus q. 60. definiuit quæstionem, quid est, in præsenti inuestigat quæstionem, an est. Idem enim est, rem aliquam esse, & esse necessariam, ostendit præterea causam finalem, propter quam est sacramentum. Inuertit autem D. Thomas ordinem doctrinę, priùs quid sit sacramentum, quàm an sit, inquirendo, quia antequam ostenderetur esse sacramenta, necessarium erat exacte intelligere, quid nomine sacramenti significaretur, nam huius vocis significatio est tam coniuncta cum proprietate & essentia ipsius rei, vt sine huius cognitione, nec possit intelligi, nec ab omni alia æquiuoca, vel analoga significatione seiungi.

ARTICVLVS PRIMVS.

Vtrùm Sacramenta sint necessaria ad humanam salutem?

CONCLVSIO *Est affirmãs. Quam probat D. Thomas in argumento, sed contra, ex Augustino lib. 19. contra Faustum c. 11. vbi ait In nullum nomẽ religionis, siue verũ, siue falsum possũt homines coadunari, nisi aliquo signaculorũ, seu sacramentorũ visibiliũ consortio colligentur; sed ad salutem est necessaria adunatio ad vnã religionẽ: ergo sacramenta sunt necessaria ad humanã salutẽ. Deinde in corpore probat tripliciter. Primò, quia proprium est homini per corporalia & sensibilia deduci in cognitionem spiritualium, & intelligibilium, & ideò Deus Debuit illi prouidere iuxta naturam ipsius, dando sacramenta, quæ sunt corporalia, & sensibilia signa, quibus diuina sapientia auxilia salutis confert. Secundò, quia homo peccando subiecit se rebus materialibus, & sen-*

Digitized by Google

& ſenſibilibus; ſed medicina ibi eſt adhibenda, vbi eſt morbus: ergo per ſigna ſenſibilia curari debuit: ſi enim ſpiritualia nudè ei proponerentur, eius animus applicari non poſſet, corporalibus deditus. Tertiò, quia ſtudium naturæ humanæ præcipuè verſatur circa res ſenſibiles, & ideò ne homini eſſet durum, ſi violenter abſtraheretur à rebus corporeis, data ſunt ei ſigna ſenſibilia ſacramentorum, vt ſe exerceret in eis ad vitandam idolatriam, & cætera peccata. Vnde per hæc ſacramenta eruditur conuenienter ſuæ naturæ, humiliatur, dum ſe cognoſcit corporalibus ſubiectum, & à noxijs actionibus per exercitia ſalubria ſacramentorum præſeruatur.

Primum argumẽtum D. Thomæ eſt. Exercitatio corporalis eſt parùm vtilis, vt ait Paulus 1. ad Timoth. 4. ſed vſus ſacramentorum pertinet ad corporalem exercitationem, nam ſacramenta perficiuntur in ſignificatione ſenſibilium rerum & verborum, vt dictum eſt q. 60. art. 6. ad 2. ergo ſacramenta non ſunt neceſſaria ad humanam ſalutem. Reſp. exercitationem merè corporalem non eſſe multum vtilẽ; at ſacramentorum exercitationem eſſe etiam ſpiritualem per ſignificationem & cauſalitatem.

Secundum. Gratia ſufficit ad ſalutem, vt 2. ad Corint. 12. ſufficit tibi gratia mea. Ergo non ſunt neceſſaria ſacramenta, aliàs gratia non ſufficeret. Reſp. gratiam ex ſe ſufficientẽ eſſe ad ſalutem: ſed quia datur ſecundùm cõditionem hominis per ſigna, ideò ad eam conſequendam ſunt neceſſaria ſacramenta.

Tertium. Paſſio Chriſti eſt cauſa ſufficiens noſtræ ſalutis, iuxta illud ad Roman. 5. ſi cùm inimici eßemus, reconciliati ſumus Deo per mortẽ filij eius, multo magis recõciliati ſalui erimus in vita ipſius. Ergo ſacramẽta nõ ſunt neceſſaria ad ſalutẽ: quia poſita ſufficiẽti cauſa, nihil aliud requiritur ad effectũ. Reſp. paſſionem Chriſti eſſe ſufficientem cauſam ſalutis, ſed eſſe applicandam per ſacramenta, quæ in virtute paſſionis Chriſti operantur. Sic ad Roma. 6. quicunque baptizati ſumus in Chriſto Ieſu, in morte ipſius baptizati ſumus.

COMMENTARIVS.

AD Intelligentiam concluſionis notãdum eſt primò, in duplici ſenſu diſputari poſſe de neceſſitate ſacramentorum. Primùm, an ſuppoſita inſtitutione illorum ſit neceſſarium neceſſitate præcepti vti ipſis ſacramentis, an verò neceſſitate finis. Sed hæc diſputatio non eſt huius loci, ſed pertinet ad articulum quartum quæſt. 65. ſequentis. Secundò, an fuerit neceſſarium ad ſalutem humanam, Deum inſtituiſſe ſenſibilia ſacramẽta, & in hoc ſenſu pertinet iſta quæſtio ad præſentem locum. Et quidem ſi neceſſarium, ſtrictè ſumatur pro neceſſitate, ſimpliciter fatendum eſt, ſacramentorum inſtitutionem ad ſalutem hominum neceſſariam non fuiſſe, cùm potuerit Deus abſq; vllis ſacramentis ſalutem hominum operari. Cæterùm ſi neceſſariũ vſurpetur, vt idẽ polleat, quod conueniens & congruum, eſt concors Theologorum omnium ſententia, ſacramẽta fuiſſe neceſſaria ad ſalutem poſt peccatum originale.

Secundò aduertendũ eſt, fuiſſe olim quoſdam hæreticos, qui Cathari, ſeu Cathariſtæ vocabantur, id eſt, mundatores, negantes ſacramenta. Exiſtimabant enim, animam noſtram à rebus ſenſibilibus contaminari, eã ferè ratione, qua aurum contaminari ſolet, ſi cum ferro miſceatur. Armeni etiam affirmabant, ſacramenta eſſe quædam externa ſigna, nullius fructus & vtilitatis ſecũdùm ſe, niſi vt plurimum apud homines, quatenùs fideles ab infidelibus diſcernebãt. Hũc errorem ſuſcitarunt noſtris temporibus Lutherani & Caluiniſtæ, accuſantes & reprehendentes Catholicos, quaſi ſpem ſuam in rebus caducis, & nullius fructus collocent, videlicèt in ſacramentis. Eos item appellãt idolatras, eoquòd res ſenſibiles colant, & venerentur, ac ſi in ipſis eſſet aliqua diuinitas incluſa; & ideò res etiam ſenſibiles omnino eſſe reijciendas putant. Etenim cũ hæretici màximè ſe ſpiritualitatis iactitẽt, parui pendunt ſacramenta, atq; omnes res ſenſibiles, ſacrificia, & ceremonias ſacras, & in ſolis ſpiritualibus ſpem conſtituendam eſſe affirmant. Tum quia Ioan. 4. *Deus eſt ſpiritus, & qui adorant eum, in ſpiritu & veritate adorare debent.* Tum etiam, quia Pſal. 44. *Omnis pulchritudo filiæ Regis ab intus.* Et Pſal. 39. *Sacrificium, & oblationem noluiſti.* Tum deniq;, quia Gentiles olim ſuos deos per creaturas ſenſibiles coluerunt, & Iudæi in illa ſeruitute eiuſmodi rebus vtebantur, non ergo idem Chriſtianis licitum erit.

Nihilominùs cõcluſio D. Thomæ eſt certa ſecundùm fidem, ſaltem quantùm ad ſacramenta nouæ legis, quæ ſola nunc ſunt ſacramenta. Eſtq; definita in Concilio Tridẽtino ſeſſ. 7. Cano. 4. his verbis, *Si quis dixerit, ſacramenta nouæ legis non eſſe ad ſalutem neceßaria, ſed ſuperflua, & ſine eis, aut eorum voto per ſolam fidem homines à Deo gratiam iuſtificationis adipiſci, licèt omnia ſingulis neceſſaria non ſint, anathema ſit.* Conſentiũt omnes Theologi & Patres in hac concluſione, & rationes D. Thomæ ſunt optimæ eõgruentiæ.

gruentiæ. Et aliàs adducit Alanus lib. de ſacram. in genere cap. 24. & Sayrus lib. 3. c. 1. art. 7. Nec argumẽta hæreticorum quidquã euincunt, & primò Catholicos idololatriæ impudenter arguũt, & inſimulãt: quia licèt inter ritus Catholicorum & Gentilium ſit aliqua ſimilitudo, cùm iſti ab illis huiuſmodi ritus deſumpſerint, quia vera religio antecеſsit falſam, & falſa imitatur veram; nihilominùs eſt maxima differentia. Nõ enim idololatria in vſu rerum ad religionẽ conſiſtit; ſed in modo, fine, & vtentium intentione. Aliter autem Gentilis, & aliter Catholicus his ritibus, & ceremonijs vtũtur, & res ſacrificant: Gentiles quidem ad cultum dæmonum, Chriſtiani verò ad Deum verum colendum hæc faciunt. Gentiles ad ſuperſtitionem, Chriſtiani ad ſignificationem. Vnde Auguſtinus lib. 1. cõtra aduerſarium legis, & Prophetarum cap. 19. ait: *Non reprehendit Apoſtolus 1. Corint. 10. Gentiles, quia ea, quæ nos ſacrificamus, ipſi etiam ſacrificãt, ſed quia quæ immolãt Gẽtiles, dæmonibus immolant, & non Deo.* Tãtum ergo inter ritus & ceremonias Gentiliũ, & Chriſtianorũ intereſt, quantum inter ſacrum & ſacrilegiũ, pietatem, & impietatem, religionem & ſuperſtitionem, veritatem & falſitatem intereſt. Et idem etiam de iudęis dicendum eſt, quòd illorum ſeruitus non in eo poſita fuit, quòd externa ſacramenta habuerint in præcepto, ſed in multitudine, & infirmitate, & obſeruandi difficultate: & quod vulgus ſeruiebat ſub his ſignis, quę non intelligebat. Quæ quidem dici non poſſunt de ſacramentis nouæ legis, neq; de eorum vſu.

A

B

C

D

6 Ad illud Ioan. 4. reſpondetur cum Chryſoſtomo, Cyrillo, Euthimio in eundem locum, cultum Chriſtianũ eſſe in ſpiritu, prout opponitur cultui Iudaico, qui erat corporalis. Et eſſe in veritate, prout opponitur eidem cultui Iudaico, qui in vmbris, & figuris conſiſtebat. Vel dicatur cum D. Thoma, & Theodoreto in illum locum, *In ſpiritu*, opponi cultui Iudaico, qui erat corporalis, illud autẽ *In veritate*, opponi cultui Samaritanorum, qui erat falſitati & errori admixtus. Vnde paulò antè dixit Dominus: *Neq; in monte hoc, (id eſt Garizim, vbi Samaritani adorabant) neque in Hieroſolymis adorabitis Patrem*, ac ſi diceret. Deinceps nec cultu falſo Samaritanorum, nec cultu Iudaico, præcipuè corporali, & quaſi adumbrato & velamen habente Deus erit colendus, ſed cultu Chriſtiano, qui in ſpiritu & veritate, id eſt, ſpiritualis, & purus ab omni errore eſt. Ad illud Pſalm. 44. reſp. totam pulchritudinem & decorem Eccleſiæ eſſe abintus, eoquòd ceremoniæ externę habent ſuã vim & efficaciam ab effectu interno. Illud verò Pſal. 39 intelligitur de ſacrificijs veteris legis, quæ ſi conferantur cum ſacrificijs nouę legis, non placebant Deo, & nullo modo iã placent, cùm per Chriſtum ſint euacuata.

E

Tertiò obſeruandum eſt ex D. Thoma 1. p. q. 19. art. 2. & 5. & q. 23. art. 5. quòd licet volitionis diuinæ ex parte actus nulla poſſit aſsignari, neque eſſe cauſa, cùm potiùs ipſa volitio ſit omnium rerum prima cauſa: ex parte tamen ipſarum rerum creatarum, quæ ſunt à Deo volitę, vna poteſt eſſe alterius ratio & cauſa, quia Deus vnã vult propter aliam, ſic vult ſacramenta propter gratiam, & hanc vult cauſare mediis ſacramentis. Atque adeò in cognitione diuina prius ſunt ſacramenta, quam gratia in genere cauſæ efficientis, gratia verò eſt prius in genere cauſæ finalis. In preſenti ergo D. Thomas huiuſmodi cauſas & rationes inueſtigat ex parte voliti in ſacramẽtis, quibus in hoc articulo elegãter oſtendit ſacramentorũ conuenientiam, commoditatem, & vtilitatem, non ſolùm ſacramẽtorum nouæ legis, ſed etiam eorum, quę fuerant ante Chriſtũ, ſtatim etiam poſt peccatum. Diſſoluit igitur D. homas hæreticorum calumnias, quibus Catholicos reprehendunt; non enim in caducis & corporeis rebus ſpem ſuam reponunt, vt illi impudenter mentiuntur, ſed in Dei gratia & miſericordia quam ipſe Deus per ſacramenta ſenſibilia illis confert, iuxta morem & conditionem humanam per ſenſibilia eos ad ſpiritualia perducens: vt rectè probant rationes D. Thomæ hic, & 3. contra Gent. cap. 19. & lib. 4. cap. 56. quas inſinuauit Hugo de ſancto Victore lib. 1. de ſacram. p. 9. cap. 3.

5

Præter has rationes aliam aſsignauit M. Soto hîc, nempè ſacramenta eſſe valde conueniemia ad ſalutem humanam, quia his ſacramentis certò certius conſequimur ſaluté & gratiam. Sed quia ex hac ratione ſequi videtur, hominem per ſolam ſacramentorum ſuſceptionem poſſe eſſe certum. certitudine, cui falſum ſubeſſe non poteſt. ſe eſſe in gratia, quod ſanè eſt hæreticum; ideò Soto in fine ſecundi tomi quarti ſent. illam retractauit, dicẽs, gratiam eſſe infallibilem, quãtum eſt ex parte ipſorum ſacramentorum, poſſe tamen impediri ex indiſpoſitione ſuſcipientis. Verùm hæc ratio Soti, quã deſumpſit ex Scoto d. 1. q. 3. non eſt vniuerſalis ad omnia ſacramẽta, quia vetera nõ cõferebãt gratiam, & ſaluté ſicut noſtra. Et ideò ſpe-

6

ciatim

tiatim accommodanda est sacramentis nouæ legis. Conclusio autem articuli generatim procedit in omnibus sacramẽtis, & antiquis & nouis. Legãtur quæ diximus q. 60. art. 4. Vnde tenendum est, quòd licèt sacramenta sint certa & infallibilia signa gratiæ, non tamen in sacramentis semper suscipitur gratia, sed quandoque deficit ob suscipiẽtis indispositionem. Sic est definitum in Tridentino sess. 6. cap. 9. vbi hæc verba habentur. *Sicut nemo pius de Dei misericordia, de Christi merito, deq; sacramentorum virtute & efficacia dubitare debet; sic quilibet dum se ipsum, suamque propriam infirmitatem, & indispositionem respicit, de sua gratia formidare & timere potest.* Idem etiam est receptum Patribus, præsertim Augustino lib. 19. contra Faustum cap. 11. & sequentibus, & super Psal. 73. & 77. & Cypriano sermone de Cœna Domini.

Præterea, ad examinãdas rationes D. Thomæ in corpore, nempè sacramenta esse necessaria propter exercitationẽ, propter eruditionem, & propter humiliationem, obijcitur. Primò. Quædam sacramenta repetere non licet, vt baptismum, confirmationem, & ordinẽ: ergo hęc nõ sunt necessaria ad exercitationem. Item Vnctio extrema non recipitur nisi in articulo mortis, & matrimoniũ non est magnæ honestatis pluries recipere. Secundò non apparet, quomodò infans eruditur, quando recipit baptismum, cùm sit incapax eruditionis. Item in sacramento Ordinis non fit eruditio, cùm sæpè ordinentur idiotæ: rursus in eodem sacramento Ordinis non humiliatur homo, quin potiùs extollitur ad dignitatem plusquam Angelicam, nempè vt cœlum claudere & aperire possit, & quatuor verbis Christum in Eucharistia collocare. Nihilominus respondetur; non æqualem eruditionem, vel exercitationem esse in omni sacramento. In omnibus enim dantur virtutes, vel augentur, quibus homo erudiri, & earum exercitatione perfici queat. Rursus, Eucharistia, & pœnitentia si frequentẽtur, magnam adducũt vtilitatem, in reliquis verò eruditur homo ad istum sensum, quòd si fide cõsideret virtutem latentem in illis, in cognitionem diuinæ bonitatis, & misericordiæ, ac omnipotentiæ deducitur. Si verò sacerdos ex dignitate sibi collata extollatur, illi dãdum est vitio. Potiùs enim ex sacerdotio humilis & timoratus euadere debuisset, consi-

rans dignitatem sublimem subiecto fragili collatam.

ARTICVLVS II.

Vtrùm etiam ante peccatum fuerint homini necessaria Sacramenta?

CONCLVSIO. *In statu Innocentiæ homo non indigebat sacramentis, neque in remedium peccati, neque ad animæ perfectionem.* Probatur in argumẽto, sed contra. *Medicina non est necessaria nisi ægroto, iuxta illud Matth. 9. non est opus sanis medicus, sed sacramenta sunt quædam spirituales medicinæ, quæ contra vulnera peccati adhibentur: ergo non fuerunt necessaria ante peccatum. Deinde in corpore probatur. In statu Innocentiæ anima non perficeretur quantùm ad scientiam, nec quantum ad gratiam per aliquid corporale: sed sacramenta sunt aliquid corporale: ergo. Maior probatur. In illo statu superiora inferioribus dominabãtur, & nullo modo pendebant ex eis: ergo non perficerentur ab illis. Antecedens patet, quia in eo statu talis erat ordo, quòd sicut anima subiecta erat Deo: ita inferiores vires, animæ, & ipsi animæ corpus: sed contra hunc ordinẽ factum fuisset, si quantum ad gratiam & scientiam homo per corporalia suam perfectionem acquisiuisset, ergo neque ad remedium peccati, neque ad perfectionem animæ homo sacramentis, quæ sunt corporalia, tunc indigebat.*

Primum argumentum D Thomæ est. Sacramenta sunt necessaria ad consequendã gratiam, sed in statu Innocentiæ homo indigebat gratia, vt dictum est 1. p. q. 95. artic. 4. ad 1. ergo etiam in illo statu erant necessaria sacramenta. Resp. hominem in statu Innocentiæ indiguisse gratia, quam tamen non à sensibilibus, sed spiritualiter & inuisibiliter à Deo accipiebat.

Secundum. Sacramenta sunt homini necessaria iuxta conditionem naturæ humanæ, vt dictum est articulo præcedenti: sed eadem est natura hominis ante peccatum & post peccatum; ergo etiam ante peccatum indiguit homo sacramentis. Resp. eãdem esse naturam hominis ante peccatum & post peccatum, sed nõ esse eundem naturæ statum, quia post peccatũ anima etiam quantum ad superiorem partem indiget rebus corporalibus ad sui perfectionem quod in alio statu ante peccatum non erat homini necessarium.

Tertium. Matrimonium est quoddam sacramentum, iuxta illud ad Ephes 5. sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo & in Ecclesia. Sed matrimoniũ fuit insti-

tutum

tutum ante peccatum, vt dicitur Geneſ.2. ergo ſacramenta erant neceſſaria homini ante peccatum. Reſp. Matrimonium fuiſſe inſtitutum in ſtatu Innocentiæ, non vt eſt ſacramentum, ſed in officium naturæ: & ex conſequenti ſignificaſſe aliquid futurum circa Chriſtũ, & Eccleſiam, ſicut & omnia alia, quæ in figura Chriſti præceſſerunt.

COMMENTARIVS.

1 PRo tituli intelligentia aduertẽdum eſt, tres eſſe temporis differentias in quibus diſputari poteſt, an fuerint ſacramenta neceſſaria. Prima eſt ſtatus Innocentiæ, qui durauit à conditione primi parentis vſque ad primum eius peccatum. Secunda eſt ab ingreſſu peccati in mundum vſque ad Chriſti incarnationẽ. Et hęc ſubdiuiditur in ſtatum legis naturæ, qui ſtatus durauit vſque ad legem ſcriptam tempore Moyſis, & in ſtatum legis ſcriptę, qui à Moyſe, vſque ad mortem Chriſti durauit. Tertia eſt à morte Chriſti, quæ durabit vſque ad finem ſęculi. In præſenti ergo diſputat D. Thomas, vtrũ in ea temporis differentia, quando hominis natura ſana & integra vigebat, fuerint ſacramẽta neceſſaria. Rurſus, quia titulus intelligi poteſt de ſtatu innocentiæ, qui fuit, & qui futurus eſſet, niſi Adam peccaſſet, Caietanus explicat titulum de ſtatu innocẽtiæ, prout de facto fuit in primis parẽtibus ante peccatum, ita vt ſenſus ſit, an primi parentes indiguiſſent aliquibus ſacramentis, antequam peccarent. Et non eſt ſenſus, an ſi duraſſet ſtatus innocentiæ, & homines in eo multiplicarentur, ſacramentis indigerent. Cæterùm Soto, Ledeſma, & Suarez exponunt titulum quæſtionis de ſtatu innocentiæ abſolutè, tam qui fuit in primis parẽtibus, quàm qui eſſet futurus in omnibus, ſi Adam nõ peccaret. Videtur autẽ quęſtio de nomine, nam ſiue hoc, ſiue illo modo intelligatur, procedit reſponſio D. Thomę. A nobis autem claritatis gratia in vtroque ſenſu quæſtio erit diſputanda.

2 Præterea omnes Theologi conueniunt cum D. Thoma in eo, quòd in ſtatu innocẽtiæ ſacramenta non fuiſſent neceſſaria ad ſalutem, quatenus ſunt ſpiritualia quædã medicamenta, quia in illo ſtatu nulla fuit infirmitas, ſed plena ſanitas. Nihilominùs non conſtat inter Doctores, an in illo ſtatu eſſẽt ſacramenta neceſſaria, id eſt, conuenientia ad ſpiritualem animæ perfectionem, & ſecundùm intellectum, & ſecundùm voluntatem. Præſertim, quòd ſufficiens ratio ad inſtituenda ſacramenta in eo ſtatu eſt, exhibitio honoris diuini, & gratiarum actionis, & A cauſa etiam impetrandi aliquid à Deo. Quiuisenim homines in eo ſtatu hęc omnia corde & ore facere poſſent, non dedecebat, vt etiam externis rebus hoc facerent, vt omnibus modis animi gratitudinem & recognitionem oſtenderent. Sit ergo primum dubium de ſolis primis parentibus, pro tempore quo fuerunt in ſtatu innocentiæ.

PRIMA DISPVTATIO.

An Adam in ſtatu innocentiæ ante peccatum indiguiſſet aliquibus ſacramentis. §.1.

AFFIRMATIO. His argumentis ſuadetur. Primò. Sacramenta inter alia, in hũc finem ſunt inſtituta, vt in illis diuina beneficia agnoſcamus, Deoque ipſa accepta referamus, & ab eo ſalutem noſtram dependere proteſtemur; ſed hæc omnia habuerunt locum in Adam in eo ſtatu, antequam peccaret, ergo fuerunt illi neceſſaria aliqua ſacramenta ad huiuſmodi præſtanda. 1

Secundò. In omni ſtatu, & omni tempore fides ſupernaturalis Dei Saluatoris fuit neceſſaria ad ſalutem, ergo ſimiliter fuerũt neceſſaria ſacramenta ad proteſtandam illã fidem. Conſequentia patet, quia nullo alio modo melius quàm per ſacramenta hęc proteſtatio fieri poteſt. Antecedens autem probatur ex Paulo ad Hebræ. 11. *Accedentem ad Deum credere oportet, quia eſt, & quòd inquirentibus ſe remunerator ſit. Et; ſine fide impoſſibile eſt placere Deo.* Ergo in ſtatu innocentiæ erat neceſſaria fides de Saluatore & remuneratore. Et ex conſequenti Adam iuſtificatus eſt ante peccatum per fidem, qua credidit Deum eſſe Saluatorem. Confirmatur, quia ſicut in eo ſtatu erãt neceſſariæ omnes virtutes, vt docet D. Thomas 1.p.q.95. art.3. ſic etiam & fides, vt ibi aſſerit D. Thomas, cùm fides ſuã habeat bonitatem & excellentiam: ergo in illo ſtatu habuit Adam virtutẽ fidei. Quia cùm ille ſtatus eſſet perfectiſsimus, decuit omninò, vt virtutes Theologicæ homini infunderẽtur. Item D. Thomas 2.2.q.2, art.7. docet, Adamum habuiſſe in ſtatu innocentiæ fidem explicitam Incarnationis Chriſti, non quidem vt ordinabatur in remedium peccati, quia non fuit præſcius peccati futuri; ſed vt referebatur ad conſummationem gloriæ. Et in hanc 3.part. quæſtion.1.artic.3. ad 5. inquit, reuelatam 2

fuiſſe

fuisse primò homini incarnationem Christi.

3 Tertiò. Sacramenta sunt à Christo instituta, vt ipsum Christum, tanquam vniuersalem nostræ salutis & gratiæ authorẽ cognoscamus: sed Christus similiter fuit authorgratiæ & salutis Adami in statu innocentiæ ante peccatum, ergo debuit habere aliqua sacramenta, vt hanc cognitionem Christi suæ salutis & gratiæ authoris habere posset. Consequentia cum maiori est euidens. Minor autem probatur. Tum quia gratia collato Adamo in statu innocentiæ fuit ex meritis Christi, vt docẽt peritiores Theologi; Tum etiam, quia Adam est à Deo prædestinatus, dilectus, & electus ad gloriam propter merita Christi præmisa. Tum denique, quia Adam ex meritis Christi recepit à Deo esse naturale, & supernaturale gratiæ, & dispositiones omnes ad gratiam, sicut cæteri prædestinati. Ergo, &c.

Referuntur opiniones. §.2.

4 DE proposita difficultate sunt duæ celebres sententiæ. Prima est Alexandri de Ales. 4.p.q.1.memb.2. art.1. & Durandi in 4.d.1.q.1.nu.9. qui docent, in eo statu fuisse necessaria sacramenta, non in remedium peccati, cùm in eo statu nullũ fuisset peccatum, sed ad efficiendum augmẽtum gratiæ, & operandam animę perfectionẽ, & ad protestãdam fidem de Deo Saluatore, & remuneratore, conferente in præsenti gratiam, & in futuro salutem. Et similiter vt sacramẽtum est institutum in religionem, nempè ad Dei cultum, vel ad gratiarum actionem, vel ad agnitionem supremi dominij, aut beneficij creationis. Hanc sententiam plusquã probabilem reputat Alanus Copus in lib. de sacramentis in genere cap.17. eidem sententiæ fauet Scotus in 4.distin.1.quęst.3.artic.3.

5 Secunda sententia est Hugonis Victorini lib.1.de sacram.p.9.cap.3. & 5. negantis in eo statu necessaria fuisse sacramẽta, quia omnes congruentiæ sacramentorum ortæ sunt ex occasione peccati, ibi autem nullũ fuisset peccatum. Eandem sententiam tuentur omnes Thomistæ. Sed non omnes eisdem fundamentis nituntur. Quidam enim licèt fateantur, gratiã collatam Adæ in statu innocentiæ fuisse ex meritis Christi, & similiter omnia supranaturalia, quæ Deus illi contulit, vt prædestinationem, dilectionem, & electionem, ac denique esse naturale & supernaturale; negant tamẽ esse necessaria sacramẽta, quia alijs signis externis poterat Adam suã fidem & religionẽ protestari, & externis virtutũ exercitijs Deũ laudare, & gratias ei agere pro beneficijs susceptis. Alij verò nó solùm negãt necessitatem sacramentorum in eo statu, sed etiam affirmant, neque Adamum fuisse iustificatum in statu innocentię per gratiam sibi collatam ex meritis Christi, nec fuisse prędestinatũ, dilectum & electum à Deo per Christum. Fundamẽtum istorum est, quia Christus nó est prædestinatus nisi in remedium peccati, & vt hominum redemptor, sed antequã præuideretur peccatum, fuit Adam iustificatus per gratiam cum naturã simul acceptam à Deo: ergo illa gratia non fuit collata ex meritis Christi, quia ante peccatum nondùm præintelligitur Christus. Dicunt insuper, gratiam collatam Adæ in statu innocentiæ, quatenùs erat recuperanda, & restauranda per Christum, fuisse ex meritis Christi, ab ipsoq; effluxisse tanquam á capite in genere causæ finalis. Vnde inferunt, gratiam, & merita, quæ habuit Adam in eo statu non fuisse effectum suæ prædestinationis, quia prædestinatio Adæ non incepit à prima iustificatione, quæ illi data fuit in statu innocentiæ, cùm prædestinatio Adæ præsupponat prædestinationem Christi, decretum autem dandi illi primam iustificationẽ, seu primam gratiam, fuerit ante prædestinationem Christi; sed incepit à viuificatione, quæ post peccatum fuit facta. Vnde merita, quæ habuit Adam in statu innocentię, non pertinent ad prędestinationem Adę, prout sunt facta in illo statu, sed quatenùs per pœnitentiam ex meritis Christi præuisis fuerunt restaurata.

6 Prętereà. Ad intelligendam sententiã eorum, qui negãt, prædestinationem, dilectionem, & electionem Adę fuisse ex meritis Christi, aduertendum est, ante prędestinationem, quę formaliter est actus diuini intellectus, pręsupponi ex parte voluntatis diuinę duos actus circa prædestinatos, quorũ prior est dilectio, qua Deus ipsum prędestinatum absoluta & efficaci voluntate ad vltimum bonum, nempè ad vitam ęternã, dilexit. Posterior est electio, qua prę alijs, is, qui prædestinandus est, eligitur ad vitam æternam; ita vt Deus quasi relictis alijs, quí non sunt prędestinandi, eos qui prædestinãdi sunt, ad vitam ęternam eligat. Electio enim, comparationem vnius cum alio significat; quia per illam vult Deus vitam æternam huic potiùs quàm alteri. Non quòd in electis reperiat Deus aliquam specialis elec-

tionis

ctionis cáuſam,ſed cùm omnes in eadē ſorte conſtitutos videat, quoſdam relinquit, alios verò ſpontanea voluntate aſſumit. Huiuſmodi autem comparatiuam electionem, qui eſt proximus actus ex parte voluntatis diuinę ad prędeſtinationem, indicauit Paulus ad Roman.9. in ea celebri comparatione inter duos fratres Iacob & Eſau, quam ex Malachia cap.1. deſumpſit, dicens: *Cùm enim nondum nati fuiſſent, aut aliquid boni egiſſent, aut mali, (vt ſecundùm electionem propoſitum Dei maneret) non ex operibus, ſed ex vocante dictum eſt ei; quia maior ſeruiet minori, ſicut ſcriptum eſt; Iacob dilexi, Eſau autem odio habui.* Sed obijcitur.

7 Voluntas efficax, qua Deus diligit aliquos ad gratiam & gloriam, eſt ſolùm circa prędeſtinatos; ergo dilectio efficax non differt ab electione. Negatur conſequentia, quia dilectio efficax, quatenus eſt efficax, non includit reſpectū diſcretionis, aut ſeparationis à reprobis, ſicut includit electio. Quod ex eo facile intelligetur, ſi fingatur, Deum nullū hominem reprobaſſe, ſed omnes prędeſtinaſſe. In hoc enim caſu rectè intelligitur dilectio efficax in Deo reſpectu prædeſtinatorum ſine electione comparatiua, aut diſcretione prędeſtinatorum à reprobis. Et quamuis ad explicandū, an Chriſtus fuerit cauſa meritoria prędeſtinationis hominum, neceſſarium non ſit definire, an fuerit cauſa meritoria dilectionis, & electionis, nā etiam ſi ſupponatur, nullā ratione Chriſtum meruiſſe dilectionē & electionem prędeſtinatorū, adhuc poſſet optimè ſaluari, ipſum fuiſſe cauſam meritoriam prędeſtinationis Adæ, & aliorum, ſi meruit omnia media ſupernaturalia, beneficia, quæ Deus prępararit, ac prædefiniuit, vt per ipſa vitam æternam conſequantur; tamen de illis omnibus diſſerendum eſt, quia ſunt maximè coniūcta. Et licet de his omnibus, quę in argumentis tanguntur, ſupra iam diſſeruerim, nam q.1.art.3.§.26.num.508. & ſequentibus diſputauit, an gratia collata Adę in ſtatu innocentię fuerit ex meritis Chriſti, & partem affirmatiuam amplexus fui, & q.24.art.4.diſput. vnica definiui, Chriſtum meruiſſe noſtram prędeſtinationem, dilectionem & electionem: quia tamen non defuere recentes quidam Thomiſtæ, qui meā ſententiam, (quæ ſine dubio eſt D. Thomę) eidem ſancto Thomæ contrariam eſſe cenſuerint, libet eandem rem iterum diſputare, non repetēdo quę ſemel dixi, ſed ea magis explicando, & alia etiam addendo.

8 Quidam igitur affirmant, Chriſtum non meruiſſe Adamo, nec poſteris eius ſuā prędeſtinationem, & electionem æternam, ſed hæc duo beneficia in ſolam Dei liberalitatē eſſe referenda. Probant primò ex illo ad Epheſ.1. *Prædeſtinati ſecundùm propoſitum voluntatis ſuæ, qui operatur omnia ſecundùm cōſilium voluntatis ſuæ.* Ecce prędeſtinatio refertur in gratuitam volūtatem Dei. Quare dici non poteſt, meritum Chriſti, vel aliquid aliud extra Deum fuiſſe cauſam prędeſtinationis.

Secundò. Chriſtus nō meruit Adę & alijs prædeſtinatis omnia media, & omnes effectus, quibus ſuam ſalutem conſequuntur; ergo neque meruit illis ſuam prędeſtinationem. Conſequētia patet, quia mereri alicui prædeſtinationē, eſt illi mereri omnia media ſuæ ſalutis. Antecedens probatur, quia Chriſtus non meruit ſuam Incarnationem, quę fuit potiſsimum medium ad noſtram ſalutem ordinatum. Hoc argumento conuincitur Molina 1.p.q.23.art.5.diſput.2. ad negandum, Chriſtum fuiſſe cauſam noſtrę prędeſtinationis quātum ad integrum effectū ſupernaturalem eiuſdem prædeſtinationis. Nec ſat eſt dicere, Incarnationē Chriſti potiùs habuiſſe rationem cauſę vniuerſalis reſpectu noſtræ ſalutis, quàm medij: quia negari non poteſt, quin fuerit maximum Dei beneficium nobis à Deo in noſtram ſalutem collatum; ſed omnia beneficia nobis à Deo data, quibus ad ſalutem perducimur, ſunt noſtrę prędeſtinationis effectus & media, iuxta definitionē Auguſtini aſſerentis, prædeſtinationem eſſe prępparationem beneficiorum Dei, quibus certiſsimè liberantur, quicunque ſaluantur. Confirmatur, nam quidquid conducit ad hoc, quòd prędeſtinati conſequantur vitam æternam, eſt effectus ſuę prædeſtinationis; ſed incarnatio Chriſti, ſub qua comprehenduntur paſsio, mors, & omnia eius merita, conducit illis ad ipſiuſmet finis conſequutionem; ergo potiùs eſt effectus, quàm cauſa prædeſtinationis.

Tertiò, quia vt argumētatur D. Thomas ſupra q.24. artic. 4. quod eſt temporale & creatum, non poteſt eſſe cauſa æterni & increati, ſed merita Chriſti fuerunt temporalia & creata, noſtra verò prædeſtinatio eſt æterna, & increata; ergo merita Chriſti non potuerunt eſſe illius cauſa. Confirmatur ex D. Thoma 1.p q.22.art.3. vbi ait, Deum immediatè, & per ſe ipſum rebus omnibus prouidere, & non mediis cauſis ſecundis, quāuis illis vtatur ad executionem prouidētiæ: ſed prædeſtinatio pertinet ad prouidentiā; ergo

ergo in prædeſtinandis hominibus nullam Deus habuit rationem meritorum Chriſti, tametſi illis vtatur ad effectum prędeſtinationis.

13 Quartò. Si propter aliquid eſſet dicendũ, merita Chriſti eſſe cauſam prædeſtinationis Adæ, & aliórum, maximè quia meruit illis vocationem, iuſtificationem, & alios effectus prædeſtinationis, vt ſanctus Stephanus meruit Paulo ſecundùm Auguſtinum ſerm.1.& 4.de eodem S. Stephano, vbi inquit: *Si ille non ſic oraßet, Paulum Eccleſia non haberet*, & tamen Stephanus non dicitur eſſe cauſa prædeſtinationis Pauli, etiam per modum meriti de congruo; ergo licèt Chriſtus meruerit Adæ vocationem, & alios effectus prædeſtinationis, non ideò dicendum eſt meruiſſe ipſam prædeſtinationem.

14 Præterea probatur, fidem & alias diſpoſitiones ad iuſtificationem nõ fuiſſe ex meritis Chriſti, ſed ex ſola Dei voluntate. Primò ex illo Ioann. 6. *Nemo poteſt venire ad me, niſi Pater meus traxerit eum*, quaſi dicat. Nemo poteſt fieri particeps me itorũ meorum, niſi Pater meus ſua motione gratuita pulſauerit cor eius, vt in me credat. Hoc etiam intendit Auguſtinus lib.de prædeſt.ſanct.cap.15.dicens: *Homo quiſque ab initio fidei ea gratia fit Chriſtianus, qua Filius Dei ab initio factus eſt Chriſtus*. Sed Chriſtus non ex ſuis meritis, nec alienis, ſed ex prædeſtinatione habuit, vt naſceretur Chriſtus: ergo etiam quicunque Chriſtianus nec meritis proprijs, nec alienis Chriſti vocatur, & perducitur ad fidem, ſed ex ſola Dei voluntate, aut prædeſtinatione.

15 Confirmatur, quia ſi diſpoſitiones ad grãtiam iuſtificantem eſſent ex meritis Chriſti, iam iuſtificatio eſſet ex iuſtitia, & nullo modo ex gratia, ſaltem reſpectu Chriſti, quod videtur eſſe contra Paulum, vbicunq; de gratia iuſtificationis loquitur, quia iam gratia non eſſet gratia, ſed iuſtitia. Et D. Thomas videtur eſſe huius ſententiæ ſupra quæſtio.24.art.3.ad 3.vbi ait, meritum Chriſti non deriuari niſi in eos, qui ſpiritualiter regenerantur in baptiſmo. Hoc autem ipſum eſſe gratiam, quod homini concedatur regenerari in Chriſto, & hoc modo ſalutẽ hominis eſſe ex gratia. Vult ergo dicere D. Thomas, applicationem ſacramenti non dari ex iuſtitia, ſed gratis. Et in hoc cõſiſtit, quòd noſtra iuſtificatio gratis fiat, nõ ſolũ reſpectu noſtri, ſed etiã reſpectu Chriſti, ergo ex ſententia D. Thomæ Chriſtus nõ A meruit applicationem ſuorum meritorum. Idem etiam docet de veritate q.19.artic.7. ad 4.vbi inquit, Chriſtum æqualiter ſe habere ad omnes, quoad ſufficientiam, non verò quantùm ad efficaciam; quod accidit (inquit) partim ex libero arbitrio, partim ex diuina electione, per quã miſericorditer effectus meritorum Chriſti quibuſdam confertur, quibuſdam verò iuſto iudicio ſubtrahitur. Quibus verbis totam rationem efficaciæ, & applicationis meritorum Chriſti refert D. Thomas in diuinam miſericordiã, & nullo modo in Chriſti merita. Pro deciſione veritatis ſit.

Prima concluſio. §.3.

GRatia gratum faciens, per quam Adam in ſtatu innocentiæ ante peccatũ iuſtificatus eſt per propriam diſpoſitionem, fuit illi collata ex meritis Chriſti pręuiſis. Pro intelligentia concluſionis aduertendũ eſt, Deum ab ęterno voluiſſe ſaluare omnes homines, quos creare decreuit, iuxta illud 1. ad Timot.2. *Deus vult omnes homines ſalnos fieri, & ad agnitionem veritatis venire*, hoc eſt, Deus, quantum eſt in ſe, vult, & cupit omnium ſalutem, ita vt ex parte ſua nemini deneget auxilium neceſſarium, nec relinquat viam ſalutis ſimpliciter, ac per ſe impoſsibilẽ. Ratio huius eſt, quia Deus vniuerſam humanam naturam creauit propter ſupernaturalem finem; ergo voluit, vt quãtum in ipſo eſſet, omnes homines illum finem conſequerentur. Hoc autem non ſolũ eſt verum de voluntate ſaluandi omnes homines ante prævi ſum peccatum Adami, ſed etiam poſt ipſum. Etenim Deus non ſolùm voluit ſaluare omnes homines ſecundùm primam naturæ humanę inſtitutionem, in qua recepit Adam pro omnibus hominibus iuſtitiam, per quam ſaluari poſſent, ſed etiã poſtquam illos lapſos in Adam prænouit. Ratio primi eſt, quia Deus condidit totam naturam humanam in Adamo, illiq; vt capiti decreuit dare iuſtitiam pro tota poſteritate nullo individuo excepto, illa autẽ iuſtitia cum auxilijs neceſſarijs erat principiũ ſufficiens ad beatitudinem ſupernaturalem conſequendam, ergo ſignum eſt, dandam eſſe ex voluntate ſaluandi omnes. Confirmatur, quia ſi aliquis ab illa voluntate fuiſſet excluſus, eſſet pariter excluſus à participatione originalis iuſtitiæ, etiamſi Adam in illa permanſiſſet: ergo ille non contraheret nunc peccatum originale in Adamo, nec carẽtia iuſtitiæ originalis haberet in eo

rationem priuationis, ſed merę negationis: hoc autem de nullo homine trahente originem ex Adamo affirmari poteſt: ergo nullus excludi poteſt ab illa generali voluntate ſaluandi homines. Ratio ſecũdi eſt, quia Deus poſt præuiſum peccatum originale ordinauit Chriſtum in redemptionem omnium hominum; hæc autem ordinatio, ſeu hoc vniuerſale medium fuit effectus illius vniuerſalis voluntatis, qua voluit Deus, quod in ipſo eſt, ſalutem omnium hominum.

17 In preſenti ergo cùm Deus ante præſciẽ tiam meritorum Chriſti ex prima ordinatione generali decreuit dare primam gratiam Adamo in ſtatu innocentiæ ſine meritis Chriſti, vt in ipſo Adamo totus ordo gratiæ funda etur, & ſimul cum natura ad totam ipſius deriuaretur poſteritatem: nihilominùs quia priuſquam hęc æterna Dei præordinatio ad effectum peruenisſet, prę uiſum fuit à Deo originale peccatum, fuitquè etiam Chriſtus in eius remedium prædeſtinatus: intuens Deus ipſa merita Chriſti, voluit, vt eadem ipſa gratia, quæ Adamo in ipſo ſuæ creationis inſtanti ex vi generalis præordinationis erat conferenda, etiam ſi Chriſtus non eſſet futurus, daretur etiam in executione propter merita Chriſti, eſſetquè præmium meritorum ipſius, vt Chriſtus cum omni proprietate dici poſſet agnus occiſus ab origine mundi, id eſt, à primo inſtãti rationalis creaturę, quod fuit primum inſtans, in quo mundi conſtitutio fuit conſummata.

18 Sic autem explicata concluſio eſt expreſſa ſententia D. Thomæ, quidquid noui Antithomę garriant. Eã tenet expreſsè explicãs illud Ioan. 1. *De plenitudine eius omnes accepimus*, vbi ait: *Omnes Apoſtoli, Patriarchæ, & Prophetæ, omnes iuſti, qui fuerunt, ſunt, & futuri ſunt, omnes etiam Angeli, de plenitudine gratiæ Chriſti acceperunt.* Eſt autem ponderandum illud verbum, *Omnes iuſti, qui fuerunt*, &c. Sed Adam in ſtatu innocentiæ fuit iuſtus; ergo in illo ſtatu accepit de plenitudine gratiæ Chriſti. Etenim propoſitio vniuerſalis vera in omnibus ſingularibus verificari debet abſque vlla exceptione, niſi talis exceptio ex ſancta ſcriptura euidenter colligatur. Et ſignum vniuerſalitatis, omnes, neminem excludit, & excidit, ſed cunctos comprehendit. Idem etiam docet D. Thomas ſupra q. 7. artic. 11. dicens, gratiam datam fuiſſe Chriſto tanquam vniuerſali principio gratificationis humanæ naturæ. Ergo quotquot gratificati ſunt ab iſto vniuerſali principio gratificationis gratiam acceperunt. Sed Adam ſecũdùm illam primam gratiam fuit Deo gratus & gratificatus: ergo accepit gratiam à Chriſto vniuerſali principio gratificationis. Et q. 8. art. 3. affirmat, Chriſtum eſſe caput omnium hominum pro omni ſtatu, & pro omni tempore; ergo fuit caput Adami pro illo tempore, quo fuit in ſtatu innocentiæ, & primam gratiam accepit. Sed de ratione capitis eſt, vt oſtendit D. Thomas artic. 1. eiuſdem q. 8. inter alia, vt in membra vitam gratię influat; ergo illa prima gratia Adami ab iſto capite dimanauit. Ergo ex meritis iſtius capitis. Rurſus D. Thomas expreſsè docet 2. 2. q. 2. art. 1. Adamum habuiſſe in 19 ſtatu innocentię fidem explicitam incarnationis Chriſti, non quidẽ vt ordinabatur in remediũ peccati, ſed vt referebatur ad conſummationẽ glorię. Ex quibus verbis colligitur hæc ratio. Adam in illo ſtatu habuit fidẽ Chriſti cõſummatoris ſuæ glorię, ergo etiã authoris ſuæ gratię. Conſequentia probatur. Gratia eſt ſemen gloriæ, & habet cõnaturalem ordinem cum gloria: ergo nõ potuit Adam credere, Chriſtum futurũ authorem ſuę gloriæ, quin pariter crederet, Chriſtum eſſe authorem ſuę gratiæ. Confirmatur. Qui vult conſequens, vult ſimiliter antecedens, ex quo illud neceſſariò cõſequitur, ſed gloria reſpondet gratiæ, iuxta illud ad Roma. 6. *Gratia autem Dei vita æterna*: ergo impoſsibile eſt reuelari Adamo Chriſtum vt conſummatorem glorię, quin conſequẽter reueletur, vt autor gratiæ. Item Adã fuit hæres gloriæ per Chriſtum, id eſt, per fidem, qua credidit, Chriſtum futurum conſummatorem ſuę glpriæ: ergo fuit etiam filius Dei per gratiam collatam per Chriſtũ, & eius merita. Inſuper Adam iuxta ſententiam D. Thomæ ſupra quæſtio. 1. articul. 3. in ſtatu innocentiæ cognouit Chriſtum vẽturum in mundum, & habuit fidem illius: ergo fuit iuſtificatus ex fide Chriſti: ergo ſimiliter fuit iuſtificatus ex meritis Chriſti. Prima conſequentia eſt euidens, nam iuſtificatio eſt ex fide: ergo ſi fuit fides Chriſti, fuit iuſtificatus ex fide Chriſti. Secunda conſequentia probatur, nam fides Chriſti innitur meritis ipſius Chriſti. Vnde conſtat negari non poſſe, Diuum Thomam fuiſſe huius ſententiæ, & nullo modo in contrarium trahi poſſe niſi inuitum & repugnantem, ſiniſtris & extortis expoſitionibus, ab eius mente longè alienis, illum interpretando: quod familiare eſt quibuſdam recẽtioribus, non ſolũ ex Antithomis,

thomis, ſed etiam ex Thomiſtis, cùm ſuas imaginationes defendere volunt. Reliqua pertinentia ad probationem huius concluſionis petenda ſunt ex his, quæ diximus ſupra q.1.art.3.§.16.à numero 503. vſque ad 539.

20 Sed dicunt aduerſarij, illam gratiam collatam Adamo in ſtatu innocentiæ, quatenus erat recuperãda & reſtaurãda per Chriſtum, fuiſſe ex meritis Chriſti, efluxiſſeq; ab ipſo tanquam à capite in genere cauſæ finalis. Sed hæc reſponſio non ſibi conſtat, imò tacitè concedit, quod negat, & malè negat. Etenim punctus controuerſiæ in eo eſt poſitus, An Adam de facto fuerit iuſtificatus per gratiam collatam ex meritis Chriſti in ſtatu innocentiæ, & iſti reſpondent, illam gratiam, vt erat reſtauranda per Chriſtum, fuiſſe ex meritis Chriſti. Sed ex hac reſponſione ſequitur euidenter, Adamum in ſtatu innocentiæ de facto fuiſſe iuſtificatum ex meritis Chriſti: quod ipſi perperam negant. Probatur ſequella. Illa gratia, vt de facto erat illius ſtatus, erat de facto amittenda, & reparanda per Chriſtum, & per illam eandemmet numero gratiam, & nõ per aliam fuit de facto iuſtificatus Adam; ſed vt erat reparanda per Chriſtum, fuit ex meritis Chriſti: ergo de facto iuſtificatus eſt Adam per gratiam collatam ex meritis Chriſti. Quod illi negant. Confirmatur. Illa gratia, vt erat illius ſtatus, non erat inamiſsibilis, ſed amiſsibilis, & de facto fuit amiſſa, & deperdita per peccatum, & reſtaurata per Chriſtum; ſed vt erat illius ſtatus, nihil habet, vel eſſentiale, vel accidentale, quod non habeat, vt eſt reparata per Chriſtum: ergo ſi vt erat reſtaurãda per Chriſtum, fuit Adæ collata ex meritis Chriſti, idem etiam habebit, vt eſt gratia illius ſtatus.

21 Sed aiunt aduerſarij quòd licèt Chriſtus non influat gratiam collatam Adæ in ſtatu innocentiæ formaliter, & ſecundùm ſe conſideratam, prout pertinebat ad illum ſtatum, & ideò non dicitur caput illius formaliter; influit tamen illam prout dicit ordinem ad ſtatum poſt peccatum. Sed hæc reſponſio eodem modo reijcitur: quia illa gratia, per quam Adam eſt iuſtificatus in ſtatu innocentiæ, ſecundùm ſe, & ſecundùm ſuam intrinſecam entitatem, & ex ſua ratione ſiue indiuiduali, ſiue ſpecifica, eſt gratia iuſtificans, per quam Adam factus eſt de non iuſto iuſtus, & filius Dei adoptiuus; ſed hoc idem habet, etiam vt eſt reparanda per Chriſtum, & eidemmet gratiæ nihil conuenit ſecundùm ſe, vt eſt gratia iuſtificans, quod ei non conueniat, prout eſt reſtauranda per Chriſtum; ergo ſi vt eſt reparanda, eſt ex meritis Chriſti, etiam ſecundùm ſe fuit collata ex meritis Chriſti. Inſuper, quòd iſti dicunt, Chriſtum influere illam gratiam, prout dicit ordinem ad ſtatum poſt peccatum, non cohæret cum eo, quod antea dixerant, nempè gratiam Adamo in ſtatu innocentiæ collatam, quatenus erat reſtauranda per Chriſtum, fuiſſe ex meritis Chriſti: quia gratia pertinens ad ſtatum poſt peccatum, non ſpectat ad primam Adæ iuſtificationem, ſed ad ſecundam, atque adeò eſt alia numero gratia diſtincta à priori: de qua modò nulla eſt controuerſia, cùm certum ſit ſecundùm fidem omnem gratiam hominis poſt peccatum collatam, eſſe ex meritis Chriſti. Controuerſia verò in eo eſt poſita, an gratia collata Adæ in prima ſui iuſtificatione ante ſtatum peccati fuerit ex meritis Chriſti. Et ipſi affirmant, illam gratiam, quatenus erat reparenda per Chriſtum, fuiſſe ex meritis Chriſti, nunc verò aſſerunt, eam gratiam ad ſtatum peccati pertinere. Præterea, illa diſtinctio gratiæ ſecundùm ſe, & vt eſt reparanda, poteſt ſimiliter accommodari gratiæ, quæ in ſtatu naturæ lapſæ hominibus confertur; & dici, quòd gratia ſecundùm ſe non eſt ex meritis Chriſti, ſed à ſolo Deo liberaliter confertur: quatenus verò eſt per Chriſtum reparata, datur ex merito illius. Quare vel dicendum eſt, gratiam Adę nullo modo eſſe ex meritis Chriſti, etiã vt erat recuperanda, vel abſolutè concedendũ eſt, illam gratiam ſiue ſecundùm ſe conſideratam, ſiue vt eſt reſtauranda, eſſe ex meritis Chriſti.

Tandem cõfirmatur, quia Chriſtus in ſancta ſcriptura abſolutè, & ſine reſtrictione, aut limitatione dicitur author ſalutis & gratię, & totius ſpiritualis benedictionis. Et Patres ſimiliter affirmant, Chriſtum eſſe fontem omnium gratiarum, & ex conſequẽti gratiam, quæ fuit in ſtatu innocentiæ, fuiſſe ex meritis Chriſti. Sed reſpondent aduerſarij, illa omnia eſſe explicanda de gratia ſanante, quæ à Chriſto redemptore deriuatur. Nihilominus hæc intelligentia eſt voluntaria, quia abſolutè, & ſine vlla reſtrictione dicitur, Chriſtum eſſe cauſam gratiæ. Et proinde aſſerendum eſt, omnem gratiam, tam in hominibus, quàm in Angelis eſſe effectum meritorum Chriſti, vel vt Redemptoris, quo ad effectus

22

reparationis, qui hominibus lapſis conferuntur, vel vt capitis, & vniuerſalis iuſtitiæ fontis, quo ad omnes. Nihilominùs admiſſa ea explicatione concedendum eſt, illam gratiam tributam Adamo in ſtatu innocentiæ ex meritis Chriſti, fuiſſe ſanãtem ex ſe, & quantùm ad ſufficientiam, quia ſi in Adamo aliquid inueniſſet ſanandũ, ſanaret quidem. Sed quia in eo ſtatu nihil erat, quod reparari poſſet, ideò gratia nihil ſanauit. Ex hoc autem non ſequitur, illam gratiam ſecundùm ſuam ſubſtantiã ex meritis Chriſti ortum non habuiſſe.

83 Ex dictis conſtat, Chriſtum fuiſſe caput primorum parentum in ſtatu innocentiæ, non ſolùm materialiter, ſed etiam formaliter ſumpto: quia licèt gratia Chriſti ſit gratia redemptoris per ſe, & ex vi ſuæ prędeſtinationis, neque Chriſtus aliter fuerit prędeſtinatus, quàm vt redemptor, & in remedium peccati originalis; nihilominùs quia ante huiuſmodi prædeſtinationem pręuidit Adamum peccaturum, & caſurum ab illo feliciſsimo innocẽtiæ ſtatu, inquo erat creãdus; & cui ex prima generali ordinatione decreuerat dare primam gratiam ſine meritis Chriſti, ſed antequam illud decretum ad effectum peruenisſet, vidit eius peccatum; ideò præordinauit Chriſtum in remedium peccati, & intuens merita Chriſti, voluit, vt illa gratia, quæ Adamo erat conferenda ex vi generalis præordinationis, tametſi Chriſtus non eſſet futurus, daretur in executione propter merita Chriſti: vt hoc modo Adamum ſanctificaret, & ſtatum innocentiæ, quandiu duraſſet, perficeret, ſummisq; gratiæ donis cumularet, & poſt lapſum repararet. Quare ille ſtatus, & quæ ad ipſum formaliter pertinebant, dicunt ordinem ex vi decreti prædeſtinationis Chriſti, ad Chriſtum, vt perfectorem illius ſtatus, quandiu duraſſet, & reparatorem ipſius poſt caſum. Vnde infinitas meriti, & ſatisfactionis Chriſti, ad illum etiam ſtatum ſe extendit, quatenus ille ſtatus erat illuſtrandus, & perficiendus per Chriſtum ſanctificatorem illius, & poſt peccatum reparatorem. Itaque illa gratia, per quam Adam iuſtificatus eſt in inſtanti ſuæ creationis, quę fuit gratia innocentiæ & iuſtitiæ originalis, conſiderata formaliter, vt erat gratia innocentiæ, fuit data Adamo intuitu meritorum Chriſti, quia erat perfectibilis per Chriſtum, & non ſolùm vt erat reparanda per Chriſtum.

84 Ex dictis etiam ſequitur, eos magnopere decipi, qui tenentes Adamum iuſtificatum non fuiſſe ex meritis Chriſti, concedunt, gratiam, vt reparandam per Chriſtum fuiſſe illi collatam ex meritis Chriſti. Negantes enim, Adamum fuiſſe iuſtificatum ex meritis Chriſti, affirmare debet, ſtatum innocẽtiæ nulla ratione nec formaliter, nec materialiter ad Chriſtum pertinuiſſe, ita vt gratia & reliqua dona ſupernaturalia illius ſtatus ad Chriſti ſanguinem & merita referri non poſsint: atque adeò dici non poteſt Chriſtus illius ſtatus caput, quia nullum influxum in illum ſtatum habuit; nam gratia vt recuperanda, ad ſtatum naturæ lapſæ pertinet. Status autem innocentiæ vt ſic eſt irreparabilis, ſicut ſtatus virginitatis, cùm ad innocentiæ ſtatum reuocari non poſsit, qui ſemel fuit peccator & nocens. Nihilominùs in eo ſenſu dicitur ille ſtatus reparatus per Chriſtum, quatenus homo ſecundùm animam, & ſecundùm corpus, omnem perfectionem, quam per peccatum amiſit, & multò maiorem, recuperauit: quod in ſtatu reſurrectionis adimplebitur, quando corpus humilitatis noſtræ erit reformatum, & configuratum corpori claritatis eius.

Prætereà, quòd inferunt aduerſarii, gratiam & merita, quæ habuit Adam in ſtatu innocentiæ, non fuiſſe effectum prędeſtinationis ſuæ, eſt expreſsè contra diuum Thomam. 1.part.quæſtion.23.artic.5. vbi ait, ad prędeſtinationem pertinere dare gloriam ex meritis, & gratiam vt mereamur; ſed gratia Adæ amiſſa per peccatum fuit illi collata ad merendum, & de facto per illam meruit: ergò illa pertinet ad prædeſtinationem Adę, & eſt effectus illius. Item. Gloria eſt effectus prædeſtinationis quantum ad totam ſuam latitudinem intẽſionis, & reliqua accidentia, quæ ipſam concomitantur; ſed illa correſpondet meritis & gratiæ, non ſolùm quę continuantur vſque ad finem vitæ, ſed etiam quæ per peccatum mortale fuerunt interrupta: ergo merita & gratia Adę, quę per peccatum fuerunt interrupta, aliquid conducunt ad beatitudinem, & ex conſequenti ſunt effectus prędeſtinationis Adami. 85

Sed obijcitur. Gloria eſſentialis cõmenſuratur gratiæ & charitati finali, gratia autẽ & charitas cõmenſuratur cõtritioni, ſeu diſpoſitioni, per quam pœnitens à peccato reſurgit, quia quęlibet forma proportionatur propriæ diſpoſitioni ſecundùm rectã Philoſophiã: ergo cũ contritio ſit propria diſpoſitio ad gratiam, per quam homo à peccato reſurgit, 86

reſurgit, & opera meritoria per peccatum mortificata reuiuiſcunt, neceſſariò dicendũ eſt, quod non dabitur gratia, vel gloria eſſentialis, quàm exigat præſens cõtritio, vel diſpoſitio; ac proinde talia merita & gratia interrupta non erũt effectus prædeſtinationis. Reſp. quòd licèt gloria eſſentialis commenſuretur gratię & charitati finali, nihilominùs tamen gratia & charitas, cum qua pœnitens ex hac vita decedit, ſemper eſt maior, quàm illa, quę correſpondet præſenti contritioni, & meritis ſequentibus; quia ſicut reſtaurantur media mortificata in eodẽ gradu, vel minori, ſic etiam reſtituitur gratia amiſſa, ſiue tota, ſiue ſecundùm partem; (parum enim refert, quodcunque iſtorum dicatur) vnde contritio, per quã opera, mortificata reuiuiſcunt, nõ eſt tota ratio gloriæ, quæ in patria correſpondet: ſed reſpectu meritorum & gratiæ, quæ præceſſerunt, habet ſe vt conditio, ſine qua non, & tanquam remouens prohibens. Reſpectu autem gratiæ ſubſequentis, & quæ ex vi ipſius datur, habet ſe vt diſpoſitio per ſe ad ipſam. Et ita fit, vt cæteris paribus ex parte contritionis, qui habet plura merita mortificata, reſurgat acceptus ad maiorẽ gloriam, quã alius. Gloria ergo non ſolùm gratiæ, per quã iſte à peccato reſurgit, reſpondet, ſed etiã meritis & gratiæ, quæ erant mortificata. Et ita huiuſmodi etiam merita interrupta ſunt effectus prædeſtinationis.

27 Vnus Vazquez 1.tom.1.diſput.93.c.3. negat, iuſtificationẽ & merita, quæ per peccatum ſunt interrupta, eſſe effectum prædeſtinationis. Primò, quia gratia & merita interrupta peccato mortali, ſunt communia prædeſtinatis & reprobis: ergo non ſunt effectus prędeſtinationis: ſed communis prouidentiæ. Sed reſpondetur, omnem effectum ſupernaturalẽ prouidentiæ in hominibus, aut eſſe prędeſtinationis, aut reprobationis. Et ideò merita & iuſtificatio interrupta, cũ ad reprobationẽ non pertineant, neceſſariò ad prædeſtinationem ſpectare debent, & licèt gratia & merita per peccatũ intercepta ſint communia prædeſtinatis & reprobis; ſunt tamen effectus prędeſtinationis in prędeſtinatis, tametſi inadæquatus; ſicut operatio ſenſitiua in homine eſt effectus animę rationalis, inadæquatus tamen, quia idẽ effectus prouenit ab anima irrationali, nempè ſenſitiua. Sed contra hoc replicatur.

28 Permiſsio peccati mortalis, quo gratia & merita impediũtur, ne in beatitudinẽ operentur, non fit à Deo ex intentione reſtaurãdi rurſus ea per pœnitentiam: ergo illa gratia & merita per peccatum interrupta ſunt extra ordinem & viam beatitudinis obtinẽdæ, & nullam habẽt vim, nec effectũ ad gloriam: ergo indigent noua ordinatione Dei ad illam, ac proinde non erant priùs efficaciter ordinata, nec pertinebant ad prædeſtinationẽ. Ordinantur à Deo peculiari prouidentia, & reducuntur ad viã, & ordinẽ beatitudinis, quando illa reſtaurat, & iterũ per pœnitentiã viuificat, & ex conſequenti non ſunt effectus prędeſtinationis, quando fiũt, id eſt, in prima ſui productione; ſed quando reuiuiſcunt. Antecedens probatur, quia cũ Deus permittit aliquem labi in peccatum, non facit ex intentione vocãdi illum ad pœnitentiam, quia pœnitentia non eſt ex primaria intentione Dei: ergo Deus permittit peccatum in aliquo ex alio fine, nempè oſtẽdendi diuitias bonitatis ſuę. Reſp. negando antecedens, nam potiùs Deus, cùm confert gratiam & merita, quę ſcit eſſe amittenda, confert ex intentione efficaci reſtaurandi ea per pœnitentiam, & eadem ratione permittit peccatum, quo merita impediuntur. Secundò reſp. quòd licet gratia & merita interrupta, quantum ad intrinſecam vim, & poteſtatem realem ſint prorſus extra ordinem, & viam beatitudinis, tamen quantùm ad poteſtatem moralem, quã habent, vt reuiuiſcant, & quantùm ad externam deputationem, vel ordinationem Dei, vt efficaciter reparentur, adhuc permanent in ordine & via obtinendę beatitudinis, quando ſunt peccato mortali impedita.

29 Rurſus probatur, gratiam & merita, quæ habuit Adam in ſtato innocentiæ eſſe effectũ prædeſtinationis ſuæ. Illa gratia & merita fuerunt interrupta & amiſſa per peccatũ: ſed permiſsio illius peccati fuit effectus prædeſtinationis Adę; ergo ſimiliter gratia, & merita fuerunt effectus ſuæ prædeſtinationis. Conſequentia cum maiori eſt euidens. Et minor probatur, primò ex illo ad Rom.8. *Diligẽtibus Deũ omnia cooperãtur in bonũ, his, qui ſecundũ propoſitum vocati ſunt ſancti.* Quę verba explicãs Auguſ. lib.de correctio.& gratia c.9. inquit illa de prædeſtinatis intelligi, quibus omnia cooperãtur in bonum, etiam peccata. Nõ quòd peccatum ſit effectus prædeſtinationis, etiã ſi conſideretur ſecundùm entitatem materialẽ actus, quia licet vt ſic ſit effectus diuinę voluntatis, quem in tempore producit, non tamen inter effectus diuinæ prædeſtinationis cõnumerari debet, quia ſola opera gratię per Chriſtũ ſunt tribuẽda prædeſtinationi: actus autem materialis peccati nõ

est opus gratiæ per Christum, & ita non est tribuendus prædestinationi. Permissio verò peccati cùm sit bona & volita à Deo, & diligentibus Deũ cooperetur ad bonũ, est effectus prædestinationis. Secũdo probatur. Permissio peccati in Adã habuit omnia requisita, vt aliquis sit effectus prædestinationis, nẽpe, quod cõduxit ad salutẽ illius, & propter hunc finẽ fuerit volita à Deo: ergo est effectus prædestinationis ipsius. Antecedẽs probatur; quia Deus vult, & æterna sua prouidẽtia decernit permittere peccatũ, tametsi illud facere nõdecernat: ergo huiusmodi permissionẽ in prædestinato potest velle ad hũc finẽ, vt ad vitam æternã conducat, atq; adeò cũ interdum ad illã re vera conducat, necessariò connumerari debet inter effectus prædestinationis. Præsertim quod peccatum est adeò graue malũ, vt Deus illud in prædestinato non permitteret, nisi propter bonũ & vtilitatem ipsius. Accedit, quòd in reprobis permissio peccati est effectus reprobationis; ergo à fortiori erit effectus prædestinationis in prædestinatis, quia magis dignum diuina maiestate & sapientia est, permittere mala ex intentione efficaci maioris boni, magisquè vtilis hominibus.

30 Tandem probatur eadẽ minor ex cõmuni cõsensu Theologorũ asserẽtiũ, permissionẽ peccati esse effectũ prædestinationis. Imò addũt, Deum non solũ permittere peccatũ prædestinati propter bonũ ipsius, sed etiam permittere peccata alicuius reprobi, propter bonum alicuius prædestinati, & similiter permittere peccatum vnius prædestinati propter bonum alterius prædestinati. Itaquè permissio peccati in prædestinato non solùm est effectus suæ prædestinationis, sed etiam permissio peccati vnius reprobi est effectus prædestinationis alicuius prædestinati. Et similiter permissio peccati, vnius prædestinati, est effectus prædestinationis alterius prædestinati.

31 Et quidẽ quòd permissio peccati in reprobo sit effectus prædestinationis in prædestinato, sic probatur. Vt aliquid sit effectus prædestinationis, requiritur, quòd sit gloria, aut aliquid conducens ad illam, & quòd eo fine sit volitum à Deo; sed vtrunque horũ habet permissio peccati in reprobo respectu gloriæ prædestinati, nã & cõducit ad gloriã illi⁹, & est volita à Deo tali fine, vel intentione. Ergo, &c. Minorem docuit Augustin. lib. 1. ad Simplicianum q. 2. dicẽs, ordinasse Deũ vasa (id est, reprobos) perditionis ad vsum correctionis bonorum. Et in hoc sensu explicat illud, quod Deus dixit Pharaoni

A Exod. 9. *Ad hoc excitaui te, vt ostendã in te fortitudinẽ meam. vt annuntietur nomen meũ in vniuersa terra.* Ex quibus verbis colligitur, Deum duplicẽ finem habuisse in reprobatione Pharaonis, nempe, & ostensionem suæ potentiæ ac iustitiæ, & similiter annuntiationẽ sui nominis in vniuersa terra. Subdit autem Augustinus. *Hæc demonstratio potentiæ Dei, & annunciatio nominis eius, prodest eis, vt timeant, vt vias suas corrigant, quibus vocatio talis congruit.* Idem etiã probatur ex illo ad Roman. 9. *Quod si Deus volens*

B *ostendere iram, & notam facere potentiam suam, sustinuit in multa patientia vasa iræ apta in interitum, vt ostenderet diuitias gloriæ suæ in vasa misericordiæ, quæ præparauit in gloriam, &c.* Super quæ verba inquit Augustin. loco citato. *Quòd ergo Deus volẽs ostendere iram, attulit vasa iræ, valet ad vtilem malis præstandum timorem*, & ita intelligit illud Psalm. 59. *Iustus manus suas lauabit in sanguine peccatoris*, id est, mundabitur ab operibus malis per timorem Dei, cùm viderit supplicia peccatorum. Item ad

C Roma. 11. loquens Paulus de reprobis, inquit. *Nunquid sic offenderunt, vt caderent? absit. Sed illorum delicto salus est gentibus, vt illos æmulentur.* Quæ verba tractans Augustinus in expositione epistolæ ad Roma. inquit. *Non ideò dicit, quia non ceciderunt, sed quia casus ipsorum non fuit inanis, quia ad salutem gentium profecit. Non ergo ita deliquerunt, vt caderent, id est, vt tantùmmodò caderent, quasi ad pœnam suam solùm, sed vt ipsorum casus prodesset gentibus ad salutẽ.*

D *Non ergo permisit Deus peccata reproborum, vt caderent, sed propter salutem aliorum.* Itẽ ex illis verbis eiusdem capitis. *Dices ergo: Fracti sunt rami, vt ego inserar. Bene; propter incredulitatẽ fracti sunt. Tu autem fide stas: noli altum sapere, sed time.*

Ex quibus testimonijs colligitur hæc ratio: nam ex permissione peccatorum in reprobis multa Deus elicit bona in prædestinatis, quòd scilicet magis reluceat in illis misericordia Dei ex ostensione iustitiæ erga reprobos, quòd annuntietur nomen Dei in vniuersa terra, vt inde prædestinati cognoscant, & timeant Deum: & quòd humiliẽ

E tur propter peccata, quæ Deus in reprobis permittit. Ergo ex permissione peccatorũ in reprobis eliciũtur à Deo huiusmodi bona, & alia plura, quæ ad gloriã prædestinatorũ conducant; & ex consequenti permissio peccatorum in illis, est effectus prædestinationis in istis. Id est, prædestinatis. Confirmatur, quia sicut in naturalibus vult 32

Deus

Deus defectus aliquarum rerum, nõ ſolùm propter bonum & pulchritudinem vniuerſi, ſed etiam propter bonum particulare aliquarum rerum, nempè hominum: ſic etiã in ſupernaturalibus permittit defectus, ſcilicét peccata, non ſolùm propter pulchritudinem vniuerſi, ſed etiam propter bonum aliorum, videlicèt prędeſtinatorum. Itaque loquendo in genere, permiſſio peccati in reprobis, eſt effectus prędeſtinationis in prædeſtinatis, quia in omnibus relucet miſericordia Dei ex permiſſione peccati reproborum. Item permiſſio aliquorum peccatorum in reprobis, eſt effectus prędeſtinationis in aliquibus prædeſtinatis in particulari: ſicut permiſſio peccati, ꝙ Tirannus committit iugulando Martyrẽ, eſt effectus prædeſtinationis ipſius Martyris. Et permiſſio alicuius peccati in aliquibus reprobis eſt effectus prædeſtinationis omnium in vniuerſum: vt patet de permiſſione peccati eorum, qui Chriſtum crucifixerunt: nam de his, & alijs ſimilibus verum eſt, quod dixit Paulus ad Roma. 11. *Illorum delicto ſalus eſt gentibus.* Cùm hoc tamen verũ eſt, non ſemper eſſe neceſſarium, quòd permiſſio cuiuſcunque peccati in reprobo, ſit effectus prędeſtinationis cuiuſcunque prædeſtinati in particulari. A B C

33 Quòd autẽ permiſſio peccati in vno prædeſtinato ſit effectus prędeſtinationis aliorum prædeſtinatorum, colligitur ex Leone Papa in quodam ſermone de paſſione Chriſti, vbi inter alia inquit, permiſiſſe Deũ peccatum Petri, vt remediũ pœnitentiæ in Principe ipſo Eccleſiæ cõderetur. Et ex D. Gregorio homil. 11. in Euangelia, vbi ait, diuina diſpenſatione factum eſſe, quod permitteret Deus peccatum Petri, vt is, qui futurus erat caput Eccleſiæ in ſua culpa diſceret, qualiter alijs miſereri debuiſſet. Sentiunt ergo hi Patres, permiſiſſe Deum peccata prædeſtinatorũ ex intentione alicuius boni aliorũ prædeſtinatorũ. Et hac ratione permiſit Deus peccatũ Adami ex intentione incarnationis Chriſti, quia talis permiſſio fuit effectus prædeſtinationis Chriſti. D E

34 Cæterùm Vazquez 1. part. to. 1. diſput. 93. cap. 2. aſſerit, nullam permiſſionem peccati eſſe efectum prædeſtinationis, ita vt neque permiſſio peccati, in quod labitur prędeſtinatus, ſit effectus prædeſtinationis ſuæ: neque permiſſio peccati reprobi ſit effectus prædeſtinationis alicuius prædeſtinati, neq; denique permiſſio peccati vnius prædeſtinati, ſit effectus prædeſtinationis alterius prædeſtinati: ſuam ſententiam multis ſibi probat. Primò, quia ex Auguſtino lib. de prædeſtinatione ſanct. cap. 10. Prædeſtinatio eſt donorum gratiæ præparatio, & ita nihil eſt obiectum, ſeu effectus prædeſtinationis, quod non ſit donum gratię Dei per Chriſtum: at verò permiſſio peccati nõ eſt donum gratiæ, imò verò eſt negatio illius, ex eo namque dicitur Deus permittere peccatum, quia ſubtrahit auxilium gratiæ efficacis, qua peccatũ impediretur; hæc autem ſubtractio gratiæ non eſt orta ex meritis & paſſione Chriſti, etiam ſi Deus ſua miſericordia ex peccato permiſſo aliquod eliciat bonum: ergo permiſſio peccati non eſt effectus prędeſtinationis. Reſp. permiſſionem peccati, vel ſubtractionem gratiæ præciſè ratione ſui, id eſt, ex ſe, & ſecundùm ſuam rationem, & ſubſtantiam non eſſe effectum factum per prædeſtinationem: eſſe tamen effectum, quatenùs ordinatur à Deo in ſalutem prædeſtinati. Similiter concedendum eſt, permiſſionem peccati ſecundùm ſe nõ eſſe donum gratię per Chriſtum: quod autem ipſa permiſſio ordinetur in bonum, & ſalutem prædeſtinati, hoc eſt, per Chriſtum.

Sed contra. Ergo permiſſio peccati, quãdo eſt, id eſt, quãdo fit, non eſt effectus prædeſtinationis, ſed illa ordinatio extrinſeca, qua Poſteà ordinatur in ſalutem prædeſtinati, erit effectus prędeſtinationis, & ex conſequenti permiſſio quoad ſuam ſubſtantiam, & entitatem non eſt à prædeſtinatione, ſed ſolùm quantùm ad ordinationem extrinſecam. Negatur conſequentia, nam potiùs ipſa permiſſio, quando eſt, tunc eſt effectus prędeſtinationis, quia eſt effectus illius ordinationis. Etenim ordinare permiſſionem peccati in bonũ prædeſtinati, non eſt, quòd illa permiſſio intelligatur priùs eſſe, & poſteà ordinetur in talem finem, ſed quòd ſit volita & ordinata à Deo propter talem finem & bonum, priùs à Deo volitum & intentum: ita vt voluntas permittendi peccatum in Deo ſe habeat quaſi electio, & actus imperatus. Voluntas verò, qua Deus vult tale bonum prædeſtinato, habeat ſe vt intẽtio, & actus imperans. Quo fit, vt voluntas talis boni præcedat noſtro modo intelligendi volũtatem permittendi peccatum, ſicut intentio præcedit electionem. 35

Secũdò obiicit Vazquez. Si permiſſio peccati eſt effectus prædeſtinationis; ſequitur, ꝙ non ſolũ eſt mediũ conducẽs ad beatitudinẽ prædeſtinati; ſed etiã eſt volita & prædefinita ex voluntate & intentione illius, ita vt Deus voluerit permittere peccatum 36

eo fine & intentione, vt per eius permiſſionem ad beatitudinem prædeſtinatum perduceret, ſed conſequens eſt falſum; ergo. Sequela probatur, quia vt aliquid ſit effectus prædeſtinationis ex ſententia communi omnium Theologorũ, non ſolùm ad beatitudinem re vera cõducete debet, ſed etiã ex volũtate talis finis debet eſſe volitum & prędefinitũ. Minor verò probatur. Vt Deus vellet permiſsionem peccati propter beatitudinem, & vt per hoc medium conferret illam prædeſtinato, deberet etiã priùs velle alia media, ſeu effectus, qui ad beatitudinis B conſecutionem propinquiùs conducerent: nullus enim vult mediũ, quod ad aliquem finem remotè cõducit, niſi priùs velit illud, quod ad eundem finem proximè conducit. Quare cùm permiſsio peccati, ſi ad beatitudinem conducit, non alia ratione conducere queat, quàm remotè, & media pœnitentia, hæc enim propinquiùs circa beatitudinem verſatur, quàm permiſsio; concluditur euidenter, ſi Deus voluit permiſsionem peccati in prædeſtinato, ex intentione illum in vitam æternam perducendi, priùs etiam voluiſſe, vt prædeſtinatus ageret pœnitentiã, & vt cautior à peccato reſurgeret: & ex conſequenti pœnitentiam prædeſtinati priùs eſſe volitam, quàm permiſsionẽ peccati. Sed implicat contradictionem, talem ordinem eſſe in Deo: ergo ſimiliter implicat, quòd permiſerit peccatum ex intentione conferendi alicui beatitudinem, atque adeò quod ſit effectus prędeſtinationis. Quòd autem pœnitentia nequeat eſſe priùs volita in Deo, quã permiſsio peccati, probatur; quia Deus non vult aliquem permittere, vel ad pœnitentiam ipſum vocare, niſi priùs noſtro modo intelligendi præuideat neceſsitatem illius, nempe peccatum; peccatum autem eſſe non poteſt ſine permiſsione, ergo antequam vellet permittere peccatum illius hominis, voluit pœnitentiam. Confirmatur ex Damaſceno lib. 2. fidei cap. 29. vbi ait, voluntatem erudiendi & corrigendi homines, eſſe in Deo voluntatem conſequentem, quæ à noſtro vitio ortum ducat.

37 Pro ſolutione huius argumenti aduertendum eſt, inter actus diuini intellectus & voE lũtatis eſſe prioritatem quandam rationis, quæ ſumitur ex prioritate reali obiectorũ, quæ ſunt volita à Deo. Quò fit, vt ſicut ipſa obiecta realiter poſſunt eſſe ſibi mutuò adinuicem cauſę & adinuicem priora in diuerſo genere cauſę: ſic etiam actus ipſi voluntatis circa illa obiecta erunt ſibi priores adinuicem ſub diuerſa ratione, ita vt noſtro modo intelligendi vnus ſit prior altero. Quod exemplò compoſiti & partium eius declarari poteſt. Mutuo enim ſunt hęc ad inuicem cauſę ſub diuerſo genere cauſæ; nam partes ordine executionis, & in genere cauſæ materialis ſunt priores ipſo toto. E contra verò totum ipſum priùs eſt in intẽtione & in genere cauſæ finalis. Cùm ergo ordo rationis, inter actus diuinæ voluntatis, ex ordine reali obiectorum ſumatur; ſequitur, quòd voluntas Dei, quatenùs verſatur circa totũ compoſitum, ſit prior in genere cauſæ finalis noſtro intelligendi more. E contra verò eadẽ voluntas, prout tendit ad partes, quaſi via executionis ſit prior. Ex quo infertur, benè ſtare, vt aliqua volũtas in Deo, noſtro modo cõcipiendi ſit prior cauſalitate, quãuis non ſubſiſten ia. V.g ordine intentionis vult Deus totũ cõpoſitũ, priùs noſtro modo intelligendi, quàm partes; nihilominus hæc voluntas quantum ad ſubſiſtentiam non eſt ſine voluntate partium quia obiectum illud (ſcilicèt totum compoſitum) ita eſt priùs cauſalitate ſuis partibus, vt in alio genere C cauſæ dependeat ab illis. Hoc ſuppoſito, reſpondetur ad argumentum, Deum priùs ordine intentionis velle pœnitentiam prædeſtinati, quàm permiſsionem peccati eiuſdem: ſicut etiam eodem ordine intentionis priùs vult patientiam Martyris, quàm permittere peccatum tyrannidis; quę quidem voluntas licèt ſit prior cauſalitate ipſa permiſsione peccati, non tamen ſubſiſtentia, quia neque vult patientiã Martyris ſine permiſsione tyrannidis, neque pœnitentiam prædeſtinati ſine permiſsione peccati, quia D in executione permiſsio peccati præcedit pœnitentiam, & permiſsio tyrannidis patiẽtiam Martyris.

Sed contra. Voluntas & intentio pœnitẽ 38
tiæ ſupponit in Deo noſtro modo intelligẽdi præuiſionem peccati, ſicut & ipſa pœnitentia ſupponit eſſentialiter peccatum: ſed peccatum intelligi non poteſt ſine permiſſione, ergo neque ſine voluntate permittendi, atque adeò voluntas pœnitentię ſupponit permiſsionem, & illius voluntatem. Cõceſſa maiori, diſtinguenda eſt minor. Etenim in executione prior eſt permiſsio peccati, quàm ipſum peccatum, quia non eſſet peccatum à parte rei, niſi eſſet permiſſum à Deo, & ideò dependet peccatũ ab ipſa permiſsione in genere cauſæ efficientis tanquã à remouẽte prohibens, nã ex eo quòd Deus vult, & decreuit ſubtrahere auxilium efficax, ſequitur peccatum. In intentione verò, & in genere cauſæ materialis & ſubiectiuæ

permiſ-

permiſsio præſupponit peccatum, vt ſubiectum & materiam, circa quam, & in quā debeat cadere permiſsio, atque adeò in intentione benè poteſt intelligi peccatum ſine permiſsione, & ſine voluntate permittendi. Et ita permiſsio peccati ordine executionis præſupponitur ad pœnitentiam, & eius voluntatem; ordine autem intentionis præſupponitur pœnitētia ad permiſsionem, & eius volūtatem. Contra. Illud dicitur eſſe priùs ordine intentionis, quod eſt ratio volendi aliud, vt patet in fine, qui ideò eſt prior intētione, quàm medium, quia eſt ratio volendi illud: ſed voluntas pœnitentiæ non eſt ratio volendi permiſsionem peccati, neque eſſe poteſt: ergo nō eſt prior in intentione, &c. Minor probatur, quia voluntas pœnitentię ſupponit in Deo præuiſam culpam, ſupponit etiam permiſsionem illius, vt voluntatē permittendi: ergo voluntas pœnitentię eſt poſterior ipſa permiſsione peccati, atque adeò nō poteſt eſſe ratio volendi illam, nā quod eſt poſterius voluntate & intentione, non eſt ratio volendi prius. Reſp. negando minorem, & ad probationem cōceſſa priori parte, negatur poſterior, iam enim diximus præſupponi peccatum, vt permittēdum ipſi permiſsioni, & ita in intentione pœnitentia peccati, de quo habenda eſt pœnitentia, præſupponitur permiſsioni eiuſdem peccati, & ex conſequenti voluntas pœnitētiæ eſt ratio volendi permiſsionem peccati.

39 Hæc doctrina poteſt amplius declarari ex modo, quo intelligimus, permiſsionem peccati fuiſſe priorē incarnatione. Etenim ex communi Thomiſtarum ſententia præſciētia peccati originalis, quā habuit Deus ante incarnationem, fuit ſcientia viſionis. Hæc autem ſcientia in Deo præſupponit volitionem permittendi peccatum: quæ volitio non fuit poſterior volitione incarnationis ſecundùm ordinem prioris, in quo, quia licèt incarnatio fuerit finis totius ordinis naturę, & permiſsionis peccati, non eſt neceſſarium dari aliquod inſtans, etiam rationis, in quo fuerit volita incarnatio, & nō permiſsio: ſed ſatis eſt, nec naturā, nec permiſsionem fuiſſe volitam, niſi in ordine ad incarnationem, vt ad finem, cum quo ſtare poteſt non fuiſſe volitam incarnationē ſine permiſsione, imò & ſine remedio peccati cogniti vt futuri in tempore per illam viſionem, quę etiam eſt eodem modo ſimul cum volitione permiſsionis: ita vt quamuis volitio permiſsionis fuerit prior ordine rationis tanquam volitio eius, ſine quo dari non poſſet obiectum viſionis, nempe peccatum, non tamē datur aliquod inſtans etiā rationis, in quo ſit volitio permiſsionis ſine præſentia peccati, aut obiectiua, aut in æternitate, prout requiritur ad determinandam viſionem. Dices. Voluntas permittēdi peccatum in particulari fuit poſterior ſecundū rationem, quàm voluntas dandi gratiam & fidem Adamo, & hæc fides fuit poſterior, quàm voluntas incarnationis, quia ſaltem fides Adę etiam ante peccatum habuit pro obiecto Chriſtum vt conſummatorem per gloriam, licèt nō vt redemptorem, &c. Negatur, volitionem permiſsionis fuiſſe poſteriorem volitione dandi gratiam & fidem Adamo. Et quamuis fuerit poſterior, nō eſt neceſſe dicere, fuiſſe poſteriorem in aliquo inſtāti, in quo, ſed ſolùm ſecundùm ordinē cuiuſdam præſuppoſitionis. Ad eūdem modum philoſophandum eſt in præſenti de volitione pœnitentiæ & permiſsionis peccati: nempè non dari aliquod inſtans etiam rationis, in quo fuerit volita pœnitentia, & nō permiſsio peccati, ſed ſatis eſſe nec pœnitentiam, nec permiſsionem fuiſſe volitam niſi in ordine ad bonum prædeſtinati, & ex intentione illum perducendi ad vitā æternam, vt ad finem: cū quo recte ſtat, non fuiſſe volitam pœnitentiam ſine permiſsione. Alia argumenta, quæ pro ſua ſententia proponit Vazquez, nullam habent vim, & ex dictis facilè ſoluuntur.

Poſtremò quod dicunt aduerſarij, prædeſtinationem Adæ non incœpiſſe à prima iuſtificatione, quæ illi data eſt in ſtatu innocētiæ, ſed à viuificatione, quæ poſt peccatum eſt facta: eſt falſum, & contra communem Theologorum ſententiam, aſſerentium, prędeſtinationem incipere à prima vocatione, etiam vt præuenit cōſenſum liberi arbitrij, quam Deus in nobis, ſine nobis operatur. Nomine autem vocationis intelligūt Theologi omnem gratiam diuinam, qua homo præuenitur & excitatur à Deo, cuiuſmodi ſunt admonitiones ſiue internę, ſiue externæ, & inſpirationes & illuſtrationes ex parte intellectus, quibus homo præuenitur ad agendū opera digna vitæ æternæ. Sicut etiā nomine gratiæ intelligitur non ſolùm gratia iuſtificās, ſed omnis gratia prædeſtinatorū, ſiue ſit præueniens, ſiue excitans, adiuuans, & cooperans. Hæc ſententia colligitur expreſsè ex Paulo ad Roman. 8. *Quos prædeſtinauit, hos & vocauit, & quos vocauit, hos & iuſtificauit. Quos autem iuſtificauit, illos & glorificauit.* Quibus verbis Paulus vocationem, iuſtificationem, & glorificationem cum prædeſtinatione coniungit, non

40

non vt cuncq; sed quasi effectus cum prima & præcipua causa à qua prouenitur, tanquã executio operis ab efficaci intentione. Sed inter istos effectus prædestinationis, quos enumerat Paulus, primũ locũ tribuit vocationi. ergo prædestinatio incipit à prima vocatione. Sed Adam non fuit primò vocatus in viuificatione, sed cùm in statu innocentiæ fuit iustificatus, tunc enim fuit vocatus ad fidem etiam Christi, ad iustificationem, & ad perseuerantiam, &c. Ergo ab illa prima vocatione incœpit prædestinatio Adæ.

41 Similiter hæc sententia est expresse D. Augustini lib. de prædestinatione Sanctorum, cap.11. vbi ait, prædestinationem non esse solùm voluntatem dandi gloriam, sed præparationem mediorum gratiæ, & beneficiorum Dei, quibus homo perducendus est in vitam æternam. Sic autem ait: *Inter gratiam & prædestinationem hoc interest, quòd prædestinatio est gratiæ præparatio: gratia verò est ipsa donatio.* Et lib.2.de bono perseuer. cap.14. ita prædestinationem definit. *Hæc prædestinatio Sanctorum nihil aliud est, quã præscientia & præparatio beneficiorum Dei, quibus certissimè liberantur, quicunque liberantur.* Cùm ergo vocatio sit primum medium gratiæ, & beneficium Dei, quo prædestinati ad vitam æternam perducuntur, manifestè constat ex doctrina Augustini, illam esse ortam à prædestinatione, esseq; primũ effectum illius, atque adeò prædestinationẽ

42 à prima vocatione incipere. Eandem sentẽtiam expresse docet Fulgẽtius lib.1.ad Monimum cap.9.& probatur etiam ratione. Vt aliquid sit effectus prædestinationis, duo requiruntur, & quòd conducat ad vitã æternam mediatè, vel immediatè, remotè, vel proximè, & quòd sit volitum à Deo intentione conferendi illam: sed vtrunque reperitur in vocatione Adæ, & aliorum prædestinatorũ; ergo ipsa est primus effectus prædestinationis. Minor probatur. Qui vult efficaciter finem, vult etiam ex illius intẽtione efficaciter media ordinata, & necessaria ad consecutionem finis; sed vt prædestinatus perducatur ad gloriam, quæ est finis, necesse est, si sit adultus (vt erat Adam, cùm primùm iustificatus est per propriam dispositionem) vocatione præueniatur, & excitetur à Deo, quia cùm finis sit supernaturalis, requirit media supernaturalia, & proportionata: ergo vocatio est medium conducens ad consecutionem gloriæ prædestinati, & à Deo ex illius intentione volitum, ac proinde effectus prædestinationis.

43 Item, q̃ hoc ipsum habeat, vt præueniat nostrum cõsensum, & libertatem, inde probatur, quia vocatio non tantùm postquam facta est, fuit à Deo ordinata in salutẽ prædestinati, sed etiam ex intentione dandi vitam æternã destinauit, id est, decreuit Deus prouidentia sua particulari, hunc prædestinatum sine suo consensu præuenire vocatione efficaci. Hæc autem voluntas & prouidentia sic vocandi tantùm est erga prædestinatos; ergo prædestinatos sic vocari in tempore, ante ipsorum consensum fuit à Deo præordinatum per prædestinationem, & non tantùm quòd vocatio effectum habeat per consensum. Sed obijcitur.

Quidquid potest esse simul cũ peccato 44
nõ potest esse effectus prædestinationis, sed vocatio potest esse simul cũ peccato mortali: ergo, &c. Maior probatur. Quod est effectus prædestinationis ordinat prædestinatum ad vitam æternam: sed quandiù prædestinatus est in peccato mortali, non ordinatur ad vitam æternam: ergo quod est simul cum peccato mortali, non est effectus prædestinationis, siquidẽ non ordinat prædestinatum ad vitam æternam. Resp. Quòd licèt nihil, quod simul est cũ peccato mortali, ordinet prædestinatum ad vitam æternam sufficiẽter, principaliter, & immediatè, potest tamen ordinare initiatiuè, & dispositiuè, quia simul cum peccato mortali potest esse actus supernaturalis ex auxilio speciali Dei, quo inchoetur pœnitentia, & disponatur homo paulatim ad iustificationem. Sed instatur. Vocatio siue ad fidem, siue ad iustificationem, siue ad dispositiones remotas, siue ad contritionem, & dilectionem Dei super omnia, quę est vltima dispositio ad gratiam iustificantem, est communis prædestinatis & reprobis: ergo non est effectus prædestinationis. Resp. Quòd licèt vocatio in genere sit communis reprobis, & prædestinatis, tamen illa vocatio in tali subiecto, nempè in prædestinato, est peculiaris & propria, & nullo modo communis: quia vt est vocatio prædestinati, dicit ordinem & habitudinem ad finalem perseuerantiam, & certam consecutionẽ gloriæ, & sic conducit ad talem consecutionem. Quod quidem nõ habet in reprobo. Itaque quamuis vocatio ad fidem, vel iustificationem interrumpatur per peccatum mortale, & pro tunc nõ habeat effectum, quia sic vocatus non respondet, quia tamen dicit ordinem ad finalem perseuerantiam, & post reuiuiscentiam continuabitur cum alijs medijs & effectibus vsque ad finem vitæ, & in serie & ordine aliorum mediorum & effectuum

fectum operabitur aliquid in ipſam beatitudinem, & efficaciter conducet ad illius conſecutionem; idcirco in prædeſtinato eſt effectus prædeſtinationis proprius illius, & nulla ratione communis reprobis. Quod autem vocatio habeat effectum in glorificationem, non eſt ſic accipiendum, vt in eodem inſtãti, in quo prædeſtinatur, vel à Deo præparatur, proximè operetur aliquid in beatitudinem, ſed ſatis eſt, ſi deinde vel antequã interrumpatur, vel ſi fuerit intercepta, poſt reuiuiſcentiam, ita cum alijs auxilijs & medijs continuetur, vt omnia ſimul collectiuè in conſecutionem beatitudinis operentur. Vnde Auguſtinus lib. de prædeſt. Sanct. c. 16. loquens de vocatione prædeſtinatorum ita inquit. *Non illa vocatione vocati ſunt, de qua dictum eſt, multi vocati, &c. Sed qua vocãtur electi.* Quam etiam dicit ibi, ab Apoſtolo nominari Roma. 8. vocationem ſecundùm Dei propoſitum. Hæc autem ſemper ſortitur effectum.

45 Ex dictis ſequitur, illam vocationem, cui prædeſtinatus non reſpondet, eſſe effectum prædeſtinationis illius. Sæpe enim vocatur prædeſtinatus à Deo, & ipſe non conſentit, neq; cum effectu iuſtificatur pro tunc media tali vocatione. Huiuſmodi ergo vocatio ſiue ſit ad fidem, ſiue ad pœnitentiam, cui prædeſtinatus non reſpondet, nec conſentit, non eſt à communi prouidentia, ad quam pertinet generaliter vocare ad ſalutẽ tam prædeſtinatos, quã reprobos, conferendo illis auxilia ſufficientia: ſed eſt à prædeſtinatione, eſtq; effectus illius. Ratio huius eſt, quia licèt illa vocatio pro tunc non ſit connexa & continuata cum alijs medijs & effectibus prædeſtinationis, quia tamen dicit ordinem & habitudinem ad illa, & ad finalem perſeuerantiam & certam conſecutionem gloriæ, & deinceps continuabitur, & connectetur cum illis, vt habeat effectũ in conſecutionem gloriæ, ideò cõnumerari debet inter effectus prædeſtinationis. Confirmatur, quia Deus vnumquenque prædeſtinatum ita vocat, ſicut nouit congruum eſſe, vt ipſe reſpõdeat: ex decreto ergo quod habet Deus, vt vnicuique dentur media, vel efficacia, vel ſufficientia, quibus ſalutẽ conſequatur: prouenit, quod iſtum ſemel vocet, illum verò bis, aut ter, & ita eſt à parte rei, quòd vnus reſpondeat primæ vocationi, alter verò reſpondeat Deo bis, aut ter vocanti. Ergo quamuis prima & ſecunda vocatio in iſto prædeſtinato ſtatim non habeat effectum (non enim auxilium Dei redit vacuum) ac proinde non ſolùm tertia vocatio, cui prædeſtinatus reſpondet, ſed etiam prima & ſecunda, quibus non reſpondet, erunt effectus prædeſtinationis. Confirmatur ſecundò. Dato quòd prædeſtinatus peccet non reſpondendo vocationi, per remiſſio talis peccati in ipſo prædeſtinato, eſt effectus prædeſtinationis illius, cùm conducat, vt poſtea cautior, & humilior ex peccato reſurgat: ergo multò magis ipſa vocatio, cui reſiſtit, erit effectus prædeſtinationis illius. Conducit enim, non ſolùm ad hoc vt cautior reſurgat, ſed vt poſtea Deo gratias agat, eoquòd perſeueranter vocauit, quouſque ipſe excitatus reſponderet. Tertiò. Si prædeſtinatus reſpondeat vocationi ad fidem, licèt non reſpondeat vocationi ad iuſtificationem, ſed per nouũ peccatum mortale interrumpatur, nihilominùs illa vocatio ad fidem eſt effectus prædeſtinationis, nam qui reſpondet vocationi ad fidem, tametſi ad alias vocationes non reſpondeat, recipit fidem, per quam habet primum fundamentum ſuæ ſalutis conducens ad gloriam, ac proinde habet aliquem effectum ſuæ prædeſtinationis: ſed talis vocatio pro tunc non eſt connexa & continuata cum alijs medijs & effectibus prædeſtinationis, neque vt ſic poteſt habere aliquem effectum in conſecutionem gloriæ: & hoc non obſtante, quia poſt reuiuiſcentiam continuabitur cum illis, & operabitur in conſecutionem gloriæ, eſt effectus prædeſtinationis; ergo ſimiliter omnis vocatio ſiue ad fidem, ſiue ad iuſtificationem in prædeſtinato erit effectus prædeſtinationis illius.

46 Hactenus de prima concluſione, quãtùm attinet ac Adamum circa gratiam, qua in ſtatu innocentiæ ex meritis Chriſti iuſtificatus eſt. Sed ad complementum eiuſdem concluſionis dicendum inſuper eſt, Angelos iuſtificatos fuiſſe, & gloriam obtinuiſſe ex fide in Chriſtum vẽturum, & ex meritis eius, ita vt prima gratia & gloria eſſentialis illi correſpondens, fuerit illis collata propter meritã Chriſti præuiſa. De qua re diſputaui ſupra q. 8. art. 4. diſp. vnica, vbi §. 5. oſtendi, eſſe expreſſam ſententiam D. Thomæ, & loca vbi docet, indicaui. Quæ ſi legiſſent, & intellexiſſent quidam moderni, nõ tam temerè affirmaſſent, noſtram ſententiam eſſe cõtrariam D. Thomæ. Potiſſimum argumentum, quo ſibi triumphare videntur, & victoriæ palmam reportare, eſt, quia totus influxus, quem habet Chriſtus in Eccleſiam, debet eſſe per modum redemptionis & pretij; ſed Angeli non ſunt empti, nec redempti; ergo non accipiunt influxũ gratiæ à Chriſto,

sto. Secundò, quia omnis gratia collata per Christum est gratia sanans à peccato, quæ ad Angelos nullo modo pertinet, cùm nullo modo fuerint ab aliqua culpa sanati. Tertiò, quia D. Thomas supra q. 59. artic. 6. inquit, Christum, in quantùm est verbũ Dei, causasse præmium essentiale Angelorum, & inquantùm hominem, causasse præmiũ accidentale, quod est gaudium de salute hominum. Sed hæc argumenta nullius momẽti sunt, & ex dictis in illa disputatione citata facilè soluuntur. Cùm enim Christus sit caput non solũ militantis Ecclesiæ, sed etiã triũphantis, nec tantùm hominum, sed etiã Angelorum, vt constat ex illo ad Ephes. 1. *Dedit Deus Christum caput super omnem Ecclesiam constituens eum ad dexteram suam in cœlestibus super omnem principatum, potestatem, virtutem, & dominationem, & omne nomen, quod nominatur, nõ solùm in hoc seculo,*
47 *sed etiam in futuro*: in omnes tam homines, quàm Angelos gratiam influere debet. Vnde qui dicunt, Christum vt hominem esse caput Angelorum, ex eo solùm, quia influit in eos aliquod gaudium accidentale, & aliqua accidentalia charismata, faciunt Christum caput Angelorum non simpliciter, sed secundùm quid, & per diminutionem, nempè capitulum, seu capitiolum, cùm nihil essentiale influat in eos, sed tantùm accidentale. Sed quidquid isti Christo Domino detrahant, & quantum in se est, eius dignitatẽ diminuant, nollẽtes, vt omnis gratia tam hominibus, quàm Angelis collata, Christo Domino accepta referatur, cui gratia non est ad mensuram data, iuxta illud Ioann. 3. *Non enim ad mensuram dat Deus spiritum*, vt explicant Augustinus, Chrysostomus, Cyrillus, Beda, Theophilactus, Euthimius, & Rupertus ad eundem locum, & alij Patres; ego quidem tribuam Christo Redẽptori meo, in quo vt homine Patri ab æterno benè cõplacuit, quidquid dignius, honorabiliùs, & excellentiùs est, & quod semel scripsi, scripsi, & pro viribus defendam, & semper prædicabo.

48 Ad primum igitur argumentum resp. totum influxum, quem habet Christus in Ecclesiã, vt ex hominibus constat, esse per modum redemptionis, & pretij: vt autem constat ex Angelis, esse per modum sanctificationis, præsuppositã tamen hominũ redemptione, à qua Angelorum sanctificatio depẽdet tanquam à cõditione, & causa sine qua non. Et ideò quomodocũque ponatur sanctificatio in sancta scriptura, semper præsupponit hominum redemptionem, quia ab illa dependet. Vnde homines duplici titulo ordinantur in Deum mediante Christo, nempè titulo redemptionis & sanctificationis. Angeli verò in Deum interuẽtu Christi ordinãtur, solo titulo sanctificationis, quia ex meritis illius sanctificati sunt. Est tamẽ aduertendum, peccatum dici conditionem & causam sine qua non prædestinationis Angelorum, quia si non esset peccatum hominum, in quorum remedium prædestinatus est Christus, Angeli non prædestinarentur. Dicitur autem peccatum præcedere in genere causæ materialis prædestinationem Angelorum, quia fuit occasio aduẽtus Christi ad redimendum homines, & sanctificandũ Angelos. Et ideò non extante peccato, non prædestinarentur Angeli, quia peccatũ fuit occasio simpliciter necessaria ad prædestinationem Angelorum, quorum sanctificatio fuit causa motiua prædestinationis Christi inclusa in hominum redemptione, & ipse Christus fuit etiam causa motiua prædestinationis Angelorum.

Ad secundum respondetur, omnem gra- 49
tiam collatam per Christum esse gratiã sanantem à peccato, & sanctificantem, & respectu hominum esse redimentem, & sanantem à peccato, respectu verò Angelorum esse tantùm sanctificantem, nam cùm Angeli sint incapaces redemptionis & sanationis, illa gratia Christi, quæ de se erat sufficiens, & potens redimere quodcunque subiectũ capax redemptionis, sanctificauit & gratificauit eos, sed non sanauit, quia non erant sanabiles. Vnde gratia Christi extendit se ad sanctificandum eos, quos redemit, vel quos redimeret, si essent redemptionis capaces.

Sed obijcitur. Christus primò & per se 50
fuit prædestinatus in remedium peccati, ergo primarius eius effectus est influxus per modum medicinæ, & redemptionis: ergo qui est incapax suscipiendi gratiam vt sanantem, est incapax recipiendi eandem vt sanctificantem. Prima consequentia probatur, nam qui est incapax suscipiendi primarium effectum alicuius rei, est incapax suscipiendi effectum secundarium illius. Resp. effectum primarium incarnationis in his, qui sunt capates sanationis & medicinæ, esse sanationem à peccato, in quo includitur sanctificatio per gratiam, quia Christus nõ redimit, neque sanat, nisi sanctificando: & ita sanctificatio dici potest effectus secũdarius. In his verò, qui sunt redemptionis incapaces, vt sunt Angeli, sanctificatio nõ est effectus secundarius, sed primarius, & ita sanctificantur, & non redimuntur. Verũ est

tamen,

tamen, ſanctificationem à Chriſto Domino exhibitam, eſſentialiter includi in ratione redemptionis, & ſub ratione illius: & ita redemptio præintelligitur ſanctificationi, nã homines, qui ſunt capaces redemptionis, non ſanctificarentur, niſi eſſent redempti. Angeli verò, qui ſunt redemptionis incapaces, non ſanctificarentur, niſi homines eſsẽt redempti, quia eorum ſanctificatio dependet ab hominum redemptione, tanquam à conditione, ſeu cauſa ſine qua non. Etenim ſi Chriſtus non eſſet hominum redemptor, neque etiam fuiſſet Angelorum ſanctificator. Quò fit, vt ad Angelorum ſanctificationem fuerit neceſſaria paſsibilitas in carne, nam Chriſtus non redemit niſi in carne paſsibili, atque non intelligitur vt Angelorum ſanctificator, niſi priùs intelligatur vt hominum redemptor. Ex quo etiam ſequitur, dignitatẽ ſanctificatoris, quę reſpectu Angelorum conuenit Chriſto, fuiſſe coniunctam cum dignitate Redemptoris, quæ conuenit Chriſto reſpectu hominum. Redemptio autem non fit niſi in carne paſsibili.

A

B

C

Sed cõtra. Redimere formaliter, & ſanctificare formaliter, vel ſunt duæ rationes totaliter diſtinctę, & diſparatæ, vel ſunt diſtinctę, connexę tamen inter ſe, ita vt vna alteri ſubordinetur. Si dicatur ſecũdũ; ergo ratio ſanctificationis ſubordinatur rationi redẽptionis, & ex cõſequẽti nequit Chriſtus exercere rationẽ ſãctificationis, quin ſimul exerceat rationem redemptionis: ac proinde dici non poteſt ſanctificator Angelorum, cũ eorum redemptor nõ ſit. Si dicatur primũ, contra, quia nulla voluntas poteſt habere duo motiua totalia, & non ſubordinata: ergo Deus non intendit, nec decreuit incarnationẽ in remedium peccati, & in ſanctificationem Angelorum, vt in duo motiua, vel fines, & rationes omninò diſtinctas, & nullo modo ſubordinatas. Reſp. reſpectu hominũ redimere & ſanctificare, vel eſſe idẽ, vel eſſe duas rationes ſubordinatas; quarum ſanctificatio ſubordinatur redemptioni: reſpectu verò Angelorum eſſe duas rationes diſparatas, quarum vna ſine altera in eodẽ ſubiecto inuenitur, nempè ſanctificatio ſine redemptione Angelorum. Tametſi ſanctificatio Angelorum præſupponat hominum redemptionem, quia niſi Chriſtus eſſet hominum Redemptor, non eſſet Angelorũ ſanctificator. Et in hoc ſenſu etiam concedi poteſt, rationem ſanctificationis ſubordinari rationi redemptionis, non in eodẽ ſubiecto, ſed in diuerſis, quia ratio ſanctificationis, quæ reſpectu Angelorũ Chriſto Domino conuenit, non ei competeret, niſi hominum eſſet redemptor. Nec remediũ peccati, & ſanctificatio Angelorum ſunt duo motiua totalia, ſed vnum, tametſi ad plura ſe extendat: nam ſuppoſito decreto incarnationis in remedium peccati, voluit Deus, vt ſimul homines redimerentur, & Angeli ſanctificarentur: cùm Chriſtus venerit, vt vniuerſale gratiæ principium pro omni ſtatu, & pro omni creatura. Ex quo ſequitur, quòd cũm Angeli dependeant à Chriſto, vt à fine, neceſſariò fatendum ſit, non exiſtente peccato, & ex conſequenti Chriſto, non eſſe Angelos futuros, nam deficiente fine, deficit quod eſt propter finem. Quare abſolutè dicendum eſt, quòd ſi non foret Chriſtus, neque etiam Angeli forent. Vnde in doctrina D. Thomæ aſſerendum eſt, Chriſtum fuiſſe cauſam meritoriam prædeſtinationis Angelorum: ſicut de Adamo dicitur §. 4. ſequenti. Et in eodẽ ſigno, in quo Chriſtus conſideratur vt hominum Redemptor, & caput, ſi conſideratur vt finis Angelorũ, debere etiam cõſiderari vt caput eorum, influens in eos gratiam & gloriam.

D

E

51

Ad tertium reſpondetur, Chriſtum vt hominem ex ſententia D. Thomæ influere in Angelos, non ſolùm gloriam eſſentialem, ſed etiam gaudium accidentale. Et in eo articulo citato affirmauit vnum, & aliud non negauit. Imò ex ſententia iſtorum ex hoc teſtimonio probaretur, Chriſtum vt Deum tantùm cauſaſſe præmium eſſentiale Angelorum, & nullo modo accidentale: quia D. Thomas inquit, Chriſtum vt verbum Dei cauſare præmium eſſentiale. Sed quis ſanæ mentis inficiabitur, Chriſtum vt Deum non cauſare etiam gaudium accidentale? ſed D. Thomas expreſsit vnũ & tacuit aliud, quia complementum doctrinæ, quam ibi habebat, nihil amplius exigebat. Sed de his ſatis conſulantur, quæ dixi ſupra q. 8. citata. Illud tandem eſt aduertẽdum, quòd ſi Chriſtus vt homo in Angelos nihil gloriæ eſſentialis influit, ſed tantùm gaudium accidentale, non eſt neceſſarium, quòd ſit caput illorum, quia vnus homo poteſt in alio cauſare gaudium accidentale, ſine eo quod ſit caput illius, & ſimiliter illos illuminare poteſt, quamuis non ſit caput, ſicut magiſter illuminat diſcipulum, & Angelus ſuperior inferiorem, & non eſt caput illius.

52

Secunda concluſio. §. 4.

PRædeſtinatio *Adami*, quæ à prima vocatione in ſtatu innocentiæ incæpit, fuit

53

ex

ex meritis Christi. Sic autem est intelligenda conclusio, conferri Adę ex meritis Christi non solùm gratiam & gloriam, sed etiam fidem, vocationem, & omnes dispositiones, tam precedentes iustificationem, quàm cõcomitantes, & omnia dona, & auxilia gratię, quę cęteris prædestinatis post lapsum dantur à Deo. Sic autem explicata conclusio est D. Thomæ supra q. 24. art. 4. ad 3. vbi ait, quòd si filius Dei non fuisset assumpturus carnem, præordinasset Deus per aliam causam salutem hominum. Sed quia decreuit fieri incarnationem Verbi, simul etiam decreuit, vt esset nostræ salutis causa, vbi apertè loquitur de causa meritoria, non de exemplari, nam de illa egerat art. 3. item q. 7. art. 9. inquit. gratiam collatam fuisse Christo cum omnimoda plenitudine tanquam vniuersali principio in genere gratię, cuius virtus se extendit ad omnes effectus ordinis gratiæ, qui sunt virtutes & dona, & alia huiusmodi. Quod etiam art. 10. repetit. Et q. 8. art. 3. ad 2. fidem mortuam dicit esse ex influxu Christi capitis. Talis autem fides est dispositio remota ad gratiam, & remissionẽ peccati. Idem sentiunt omnes Theologi, qui cum D. Thoma affirmant, gratiam fuisse datam Adamo in statu innocentiæ, & Angelis, ex meritis Christi. Eos retuli supra quæstio. 8. artic. 4. disputat. vnica §. 2. numero 21.

54 Colligitur autem hęc conclusio ex Paulo ad Ephes. 1. illis verbis: *Prædestinauit nos in adoptionem filiorum Dei per Iesum Christum in ipsum.* Vbi dictio illa, In, importat causam finalem; fuit enim Christus nostræ prædestinationis finis. Illa verò particula, per Christum, causam meritoriam designat, quod ex Concilio Tridentino sess. 6. cap. 7 facilè colligitur, nam cùm Christum causam esse nostræ salutis meritoriam sancta Synodus docere intenderet, vtitur hac particula, Per, dicens: *Per redemptionem, quæ est in Christo Iesu.* Vnde Augustinus, D. Thomas, Caietanus, & alij exponentes locum Pauli citatum, Per Christum, ita explicant, id est, per Christi merita. Quod autem de tota prædestinatione, & non de aliquo particulari effectu Paulus loquatur, constat, quia dicit: *Quos prædestinauit, hos & vocauit.* Quibus verbis Paulus omnes prędestinationis effectus comprehendit. Adamus in commentarijs epist. ad Ephes. inquit, vocem illam, Per Christum, esse referendam non ad verbum, prędestinauit, sed ad illud, *In adoptionem filiorum Dei*, vt sit sensus. Prędestinauit nos in adoptionem, quam per Christum eramus accepturi. Sed hæc explicatio friuola est, nam vt cõstat ex Augustino lib. de prædest. sanct. cap. 10. prędestinatio in eo differt à gratia, quòd prędestinatio est pręparatio, siue prędefinitio gratiæ in pręscientia, id est, in æternitate: gratia verò est ipsa donatio in tempore. Sic eodem modo dicendum est, quòd prædestinatio in adoptionem filiorum Dei est prædefinitio, seu præparatio adoptionis in præscientia; adoptio verò est ipsa iustificatio, siue filiatio per gratiam, quæ in tempore donatur. Quò fit, vt si adoptio nobis per Christum datur in tempore, ipsa etiam adoptio per Christum, hoc est, ex meritis Christi, fuerit prædefinita, & præparata in præscientia: nam quod Deus in tempore ex aliquibus meritis tribuit, & ex eisdem etiam prędestinauit, quia eodem modo prędestinauit, saltem ordine executionis, sicut in tempore erat donaturus.

55 Item colligitur conclusio ex illo Ioan. 1. *De plenitudine eius omnes accepimus*, quæ verba explicans Augustinus tract. 3. in Ioa. censet simpliciter esse legendum, *De plenitudine eius nos omnes accepimus*, vt sensus sit, ex plenitudine Christi accepisse nos, nõ hãc vel illam gratiam, sed simpliciter quidquid boni accepimus, quod ad salutem conferat. Et eundem locum intelligit D. Thomas de omnibus iustis, quotquot fuerunt, sunt, & erunt, &c. Et similiter de Angelis, vt vidimus §. 3. nu. 18. Deinde addit Ioannes. *Gratiam pro gratia*, id est, secundã pro prima, vt ipse Augustinus exponit. Et ad Ephes. 1. *Benedixit nos, scil. Deus, omni benedictione spirituali in cælestibus in Christo*: vbi per benedictionem spiritualem intelligit Paulus quemcunque influxum gratiæ supernaturalis. Si ergo fides, vel aliqua dispositio, aut vllum donum à meritis Christi subtraheretur, nõ esset in vniuersum verũ, quòd Deus nos benedixerit omni benedictione spirituali in Christo. Et de fide constat hęc veritas ex illo ad Philip. 1. *Vobis donatum est, non solùm vt in ipsum credatis sed etiã vt pro ipso patiamini* Ecce vbi pro meritis Christi donata dicitur fides, quę est dispositio remota ad gratiam Et apertiùs 2 ad Timoth. 1. *Vocauit nos vocatione sua sancta, non secundùm opera nostra, sed secundùm gratiã, quæ data est nobis in Christo Iesu.* Si ergo prima vocatio, quę est primus effectus prędestinationis, & prima dispositio remota datur prędestinatis per Christum, multò magis cęterę dispositiones ad gratiam conferuntur nobis per ipsum. Et generaliter loquendo

loquendo quoties Paulus refert aliquod donum gratię fuiſſe hominibus à Deo datũ, ſtatim ſubiungit. *In Chriſtum, vel in Chriſto*, vel quid ſimile, ad denotandum, nihil omninò pertinens ad ordinem gratiæ conferri eis, niſi ex meritis Chriſti: & hoc idem confiteturEcclesia omnes ſuas orationes & petitiones concludens interpoſitis meritis Chriſti, dicens: *Per Dominum noſtrum Ieſum Chriſtum*, vel quid ſimile.

56 Prętereà in Concilio Arauſicano 2. can. 5. non ſolùm dicitur, fidem eſſe donum Dei nobis per Chriſtum datum, ſed etiam ipſum primum initium credendi, aut ipſum credulitatis affectum etiam nobis dari per Chriſtum. Et in Tridẽt. ſeſs. 6. cap. 5. 6. & 7. non tantùm definitur, Chriſtũ eſſe cauſam meritoriã noſtrę iuſtificationis, ſed etiã eſſe cauſam gratiæ pręuenientis, & vocationis atq; adeò omniũ diſpoſitionum ad gratiã, & cap. 5. declarat Concilium, ipſius iuſtificationis exordiũ in adultis à Deo per Chriſtum Ieſum pręueniente gratiã ſumendum eſſe. Hoc eſt, ab eius vocatione. Ergo quælibet diſpoſitio ad gratiam, etiam prima & magis remota, ex qua initium iuſtificationis deſumitur, eſt per Chriſtum, id eſt, ex meritis Chriſti datur. Item Innocentius Primus in reſcripto ad Concilium Mileuiſanum, quod eſt epiſtola 26. eiuſdem Innocentij, & 93. inter epiſto. Auguſtini, & Cœleſtinus Papa in epiſt. 1. ad Epiſcopos Galliæ definiẽtes cõtra Pelagianos, eſſe neceſſariã Dei gratiam ad opera ſalutis, ſub qua euidenter comprehendũt gratiam excitantem, & adiuuantem, vocationes, & diſpoſitiones remotas, & vltimam; pariter etiam definiunt hanc gratiam nobis exhiberi per Chriſtũ, eandem gratiam vocant Chriſti, & perinde exiſtimant dicere gratiam Dei, & gratiam Chriſti eſſe neceſſariam ad hæc omnia opera ſalutis. Vnde egregiè Bernardus ſerm. 3. in Cant. inquit: *Origo fontium, & fluminum, mare virtutum, & ſcientiarum Dominus Ieſus. Quidquid ſapientiæ, quidquid virtutis te habere confidis, Dei virtuti, Dei ſapientiæ deputa Chriſto.* Et Chryſoſtomus ad illud Epheſ. 1. elegit nos in ipſo, &c. inquit. *Nihil ſine Chriſto, vt nihil ſine Patre*, quaſi dicat, quæcunque facit per modum cauſæ principalis in ordine gratiæ, fieri etiam à Chriſto per modũ cauſę meritoriæ, ſaltem poſt lapſum Adami.

57 Rurſus, ſi Chriſtus Adamo non meruiſſet omnia auxilia & dona gratiæ, non meruiſſet perfectè illius iuſtificationem, nec gratiam neceſſariam ad conſequendam ſalutem, & remiſſionem peccati. Et de vltima diſpoſitione probatur, quia ſicut in naturalibus agens perfectum attingens introductionẽ formæ in materiam, attingit etiam vltimam diſpoſitionem illius; ſic etiam Chriſtus merendo Adæ iuſtificationem, quę habet vicẽ formæ, meruit vltimam diſpoſitionem ad illam, tùm quia diſpoſitio eſt eiuſdem ordinis ſupernaturalis cum gratia; tùm etiam, quia quælibet diſpoſitio ad gratiam, quantumuis remota, eſt à gratia excitante, & adiuuante, quæ nobis datur per Chriſtum, vt ait Concilium loco citato. Ex dictis colligitur, ſi Chriſtus meruit Adæ omnes effectus prædeſtinationis, nempè omnia dona & auxilia gratię per quæ ordinatur in Deum, meruiſſe etiã ipſam prædeſtinationem. Sed obijcitur. Deus prędeſtinauit Adamum ad gloriam per merita ipſius Adami, ſed eius merita non ſunt cauſa ſuæ prædeſtinationis; ergo etiam ſi Deus per merita Chriſti prędeſtinauerit Adamum, non ob id merita ipſius ſunt cauſa noſtræ prædeſtinationis.

Reſp prædeſtinationem omnem, ſiue Adami, ſiue noſtram non ſolùm includere ordinationem ad gloriam, ſed etiam ad gratiã, quę eſt meritorum principium. Vnde ſicut prędeſtinauit nos Deus ad gloriam per merita noſtra, ita vt hæc particula, Per, dicat ordinem executionis; ſic etiam concedi poteſt, merita noſtra eſſe cauſam noſtræ prædeſtinationis ad gloriam ordine executionis. Et ſimiliter quòd viſio noſtrorum meritorum ordine executionis ſit prior prædeſtinatione ad gloriam. Non tamen eſt concedendum, quòd ſit prior ſimpliciter prædeſtinatione noſtra, tùm quia ordine intentionis eſt prior prædeſtinatio ad gloriam, quàm viſio meritorum, tùm etiam quia includit non ſolùm ordinem ad gloriam, ſed etiam ad gratiam, & hæc nullo modo eſt ex meritis noſtris præuiſis. Sed merita Chriſti nõ ſolùm ſunt cauſa noſtræ ſalutis, ſed etiã primæ gratiæ, atque ita abſolutè conceden dum eſt, ipſa eſſe cauſam noſtræ prædeſtinationis.

Ad primum igitur argumentum in contrarium, quod num. 8. propoſitum eſt, reſp. quòd cùm dicitur in Scriptura, ſolã Dei voluntatem fuiſſe cauſam noſtræ prædeſtinationis, non excluduntur merita Chriſti, ſed tantùm merita noſtra, & omnis ipſorum cauſalitas. Chriſtus autem tenet ſe ex parte diuinæ voluntatis tanquam quoddam mediũ, per quod Deus noſtram ſalutem operari voluit. Et ideò ex eo quod dixerit Paulus, Deũ prędeſtinaſſe nos ſecundùm conſilium, vel

58

propo-

propositum voluntatis suæ, non tollit, A quin respexerit ad Christum in nostra prædestinatione, tanquam ad causam meritoriam: imò exemplarem & finalem respectu nostri.

59 Ad secundum respondetur, incarnationem Christi & eius merita non esse effectus nostræ prædestinationis, nec intrare ordinē ipsius prędestinationis, sed habere rationē causæ tenentis se ex parte Dei prędestinantis, & exequentis ipsam prædestinationem. B Et ideò ex eo, quod Christus suam incarnationem, suaq; merita non meruerit, non est negandum, ipsum esse causam nostræ prædestinationis quoad integrum effectum supernaturalē ipsius, cùm verè meruerit omnes nostræ prædestinationis effectus. Imo verò amor, quo Deus Christum dilexit, & in eius meritis complacuit, ipsaquè acceptauit, fuit diuinę voluntati ratio diligendi & eligendi prædestinatos ad vitam, & ipsos prædestinandi. Etenim Christus cum suis C meritis pręuisus est à Deo priùs nostro modo intelligēdi ordine rationis, quàm quidquam ageret de prędestinatorum electione & prædestinatione, nā quamuis nostro modo loquendi Christi prædestinatio ortum habuerit ex voluntate generali, qua Deus voluit mederi generi humano: tamen illa voluntas non fuit actus prædestinationis, nec ad prędestinationem aliquorum pertinet, sed antecedenter se habuit, & præsuppositiuè, quia non attingit aliquos in particulari, sed totum genus humanum in cōmuni. Cùm ergo Christus cū suis meritis præintelligatur præsuppositus extra totum nostræ prædestinationis ordinem, ex eo quòd Christus suam incarnationem, suaque merita non meruit, non rectè infertur, ipsum nō meruisse nostram prædestinationem, quoad totum effectum supernaturalem ipsius.

60 Ad replicam, quæ contendebat, incarnationem esse maximum beneficium à Deo ad nostram salutem collatum, resp. Augustinū ita definiuisse prædestinationem, quòd sit E beneficiorum Dei prępparatio. At nō loquebatur de omnibus beneficijs, sed de illis, qui sunt intra ordinem prędestinationis nostræ, Christus autem & merita ipsius extrinsecè se habent per modum causæ, vel principij effectiui. Quamuis enim Christi incarnatio absque vlla improprietate possit vocari medium ad humani generis redēptionem & salutem ordinatum, eoquòd ortum habuit ex illa voluntate generali, qua Deus voluit humanæ naturæ mederi, ipsamq; à peccato liberare, quo erat infecta, non hoc aut illud medium respiciens, sed ipsam nā naturam: non tamen debet appellari mediū ad finē prædestinationis ordinatū, eoquòd Christi incarnatio non præsupponit huius finis intentionem: sed potiùs è contra hæc intentio præsupponit ipsam incarnationē, & merita Christi in præscięntia. Quare Augustinus de his beneficijs solùm loquebatur, quę sunt media ordinata ad ipsum prędestinationis finem formaliter sumptum.

Ad confirmationem distinguenda est maior, quia vel conducit vt medium, vel vt causa, sicut & ipsa prædestinatio conducit ad salutem prædestinati non vt effectus, sed vt causa. Resp. ergo, illud esse effectum prædestinationis, quod conducit ad salutē prædestinati, vt medium, & est volitum à Deo voluntate efficaci dandi gratiam & gloriā ipsi prædestinato, incarnatio verò conducit ad salutē prædestinati vt causa; Deus enim voluit dare gratiam & gloriam prędestinatis, quia voluit incarnationē Christi, & merita ipsius acceptari. sicut re vera, & in executione merita Christi sunt causa totius gratiæ & gloriæ prędestinatorum. Quare incarnatio & merita Christi non sunt referenda inter effectus prædestinationis, cùm potiùs habeant rationem causæ. 61

Ad tertium resp. meritum creatum & tēporale nō esse causam alicuius increati, quiá non est causa actus diuinæ prędestinationis secundùm suam substantiam, vt est actus increatus, & idem suapte natura quod diuina D essentia; sed esse causam effectus prædestinationis nostrę, nēpè gratiæ quod satis est, vt dicatur causa prędestinationis. Vel dicatur: quòd licèt meritum Christi sit causa illius respectus rationis, quē importat actus prędestinationis ab ęterno ad obiecta creata, ad quæ dicitur referri, & posset ab æterno non referri; ille tamen respectus non est increatus, tametsi sit æternus. Sed dices. Ergo saltem temporale erit causa ęterni. Negatur consequentia, quia licèt meritum tēporale Christi sit causa illius respectus ęterni, non tamen est causa illius, vt in tempore incipit, sed quatenùs ab ęterno futurū est, quia ab æterno erat verum dicere, meritum Christi esse futurum, & effectus nostræ prædestinationis esse futuros per merita Christi, id est, mediantibus meritis Christi; & ita non sequitur, temporale esse causam æterni, sed ęternum. Ad confirmationem resp. D. Thomam solùm dixisse, Deum immediatè prouidere omnibus rebus, quia nullius causæ consilio vtitur ad prouidendum, non tamen negasse, Deum in sua prouidentia

ſia reſpexiſſe cauſam meritoriam, vel aliá, quæ ex parte effectuum conſideranda erat. Et ita nihil mirum quòd Deus prædeſtinauerit aliquos, intuens & reſpiciens merita Chriſti.

62 Ad quartum reſpondetur, quòd licèt diuus Stephanus non dicatur eſſe cauſa prædeſtinationis ſancti Pauli etiam per modum meriti de congruo, Chriſtus tamen rectè dicitur cauſa meritoria noſtræ prædeſtinationis. Eſt enim diuerſa ratio de Chriſto, & de aliis ſanctis quantum ad hoc, quia orationes aliorum præſupponunt electionem efficacem eorum, pro quibus funduntur. Merita autem Chriſti nõ præſupponunt electionem efficacem alicuius hominis in particulari, ſed potiùs ſunt cauſa propter quam Deus voluit efficaciter ſaluare homines, atque adeò voluit eligere, quos ſaluaret.

63 Ad quintum reſpondetur, illam motionem gratuitam, ſine qua nemo ad Chriſtum venire poteſt, etiam per fidem, ſemper à Patre conferri propter merita Chriſti, non enim vnum pugnat cum altero: nam qui quid Pater voluit fieri circa homines in vitam æternam ſupernaturaliter perducendos, meritis ipſius Chriſti eſſe implendum, & executioni mandandum prædixit Iſaias capit. 53. illis verbis, *Et voluntas Domini in manu eius dirigetur*. Vnde Diuus Hieronymus in eum locum inquit: *Voluntas Domini in manu eius dirigetur, vt quidquid Pater voluit, illius virtutibus impleatur.* Et paulò inferiùs ſubdit: *Quia laborauit, videbit Eccleſias in toto orbe conſurgere, & earum ſaturabitur fide.* Sicut enim voluntas humana Chriſti paternæ voluntati omninò conformis erat, ita etiam æquiſsimum fuit, vt omnia ſua merita Chriſtus Patris voluntati per omnia ſubijceret. Ex quo fit, vt eius arbitrio reliquerit diſtributionem donorum gratiæ, quæ ipſe meruit. Nihil ergo repugnat, neminem venire ad Chriſtum per fidem, niſi Pater motione ſua gratuita eum traxerit, & nihilominus motionem illam ſemper à Patre propter merita Chriſti conferri. Ad diuum Auguſtinum reſpondetur, illis verbis, & in toto capite decimoquinto hoc ſolùm velle, quòd ſicut Chriſtus, qui eſt caput & principium noſtræ prædeſtinationis, non accepit merito ſuo, vt per incarnationem ſimul eſſet homo Deus, ita nos donum fidei, & iuſtificationis, aut regenerationis in Chriſto non ex meritis noſtris, ſed Chriſti habemus. Sed non facit illam comparationem, quòd ſicut Chriſtus id non accepit ex meritis alienis, neque proprijs, ita nos neque meritis alienis, neque proprijs habemus fidei vocationem, & iuſtificationem, quin potiùs contrarium docet Auguſtinus toto capite.

Ad confirmationem reſpondetur, quòd 64
licèt omne opus gratiæ, quod in nobis fit, propter merita Chriſti fiat, nihilominùs verè ibi ſaluatur ratio gratiæ, quia licèt reſpectu Chriſti habeat rationem iuſtitiæ, & mercedis, tamen reſpectu noſtri eſt merè gratia. Neque hoc vlla ratione eſt contra Paulum, vbicunque de gratia loquitur, quia ipſe ſemper ſermonem facit de gratia reſpectu noſtri, non verò reſpectu Chriſti, qui illam nobis promeruit. Nec Diuus Thomas in locis citatis fauet aduerſarijs, nam cùm concedit 3. parte regenerari in Chriſto eſſe gratiam hominí factam, intelligit reſpectu ipſius hominis, non reſpectu Chriſti, qui applicationem baptiſmi nobis meruit. Et eodem ſenſu dicit, ſalutem hominis fieri ex gratia. Et in eodem ſenſu loquitur de veritate, vbi ſe ipſum ſatis explicuit in reſponſione ad octauum eiuſdem articuli 7. his verbis. *Requiritur aliquid aliud ad ſalutem noſtrã præter meritum Chriſti, cuius tamen cauſa eſt meritum Chriſti.* Docet ergo manifeſtè Diuus Thomas, meritum Chriſti eſſe cauſam etiam ipſius fidei, vel cuiuſcunque alterius medij, propter quod ipſum meritum Chriſti nobis applicatur.

An Adam fuerit electus à Deo ex meritis Chriſti.

§. 5.

SECVNDA Pars huius diſputationis eſt de dilectione, non qua Adã dilexit Deum. ſed qua Deus dilexit illum, an Chriſtus meruerit illã. Ad cuius explicationem recolendum eſt, quod ſupra diximus §. 2. numer. 6. diſtinguendos eſſe noſtro modo intelligendi in Deo actus dilectionis, & electionis, nam dilectio eſt, qua Deus vult nobis aliquod bonum, electio verò eſt diſcretio, qua illud bonum vult vni præ alijs, vel vult vni, & non alijs, ſicut circa præ- 65

destinatos dilectio Dei est, qua Deus vult dare illis gratiam & gloriam; electio verò, qua vult hæc bona prædestinatis præ reprobis. Rursus illa dilectio, qua vult dare gratiam & gloriam, subdistinguitur in voluntatem antecedentem, & consequétem, seu in voluntatem simplicis affectus, & efficacem. Vnde tota hæc coutrouersia de dilectione Dei in duas partes est distribuenda. In priori videndum est, an dilectio Dei efficax, qua ipse diligit prędestinatos, nempe Adamum, & posteros eius, & similiter Angelos, sit ex meritis Christi. In posteriori verò, an dilectio, seu amor simplicis affectus, quo Deus voluntate antecedente diligit omnes in vniuersum, tam prædestinatos, quàm reprobos, sit etiam ex meritis Christi.

66 Circa primam partem sit conclusio tenenda. Christus meruit dilectionem efficacem, qua Deus prędestinatos diligit in vitã æternam. Intelligitur conclusio de actu diuinę voluntatis considerato, non secundùm suam entitatẽ, sed quatenus respicit & terminatur ad prædestinatos, vt ad obiectum suum. Quasi dicamus, Deum præuisis meritis Christi dilexisse prædestinatos, & efficaci voluntate illis voluisse gratiam & gloriam. Et probatur ex illo Ioan. 17. *Dilexisti eos, sicut me dilexisti*, ait Christus ad Patrẽ, vbi loquitur Christus de prædestinatis, & sumitur particula, sicut, pro, quia, vt notauit Augustinus, & sensit Hieronymus libr. 2. contra Iouinianum, dicens: *Ideò nos diligit, quia Filium diligit Pater.* Quare dilectio filij fuit ratio voluntati Patris diligendi nos. Quòd autem fuerit ratio ad causam meritoriam spectans, patet, quia Pater dilexit Filium, non vt cunque, sed vt redemptorem nostrum, & quatenus pro nobis satisfecit, & nobis meruit; placuerunt enim Patri Christus, & eius merita; ergo nó potuit ibi non interuenire ratio meriti respectu dilectionis omnium prædestinatorum. Item ex illo 2. ad Timoth. 1. *Vocauit nos vocatione sua sancta, non secundùm opera nostra, sed secundùm propositum suum, & gratiam, quæ data est in nobis in Christo Iesu ante tempora secularia.* Vbi hanc dilectionem vocat Paulus propositum & gratiam nobis in Christo ab æterno concessam, vt explicat Diuus Thomas. Et potest confirmari ex illa benedictione vniuersali, qua Paulus ad Ephes. 1. inquit: *Deum nos benedixisse in Christo omni benedictione spirituali in cœlestibus in Christo.* Quæ hanc dilectionem efficacem comprehendere potest, quæ est maximum Dei beneficium, & suprema benedictio, & veluti aliarum omnium fons & origo. Quod autem illa particula, In Christo, significet rationem & causam meritoriam, indicauit Chrysostomus homilia 1. in eundem locum Pauli dicens: *Per quem nos benedixit, per eundem nos elegit*, itaque, In Christo, idem est, ac si per Christum, seu propter meritum Christi. Sic exponunt OEcumenius, & Theophilactus. Et est familiare in sancta Scriptura, vt Tren. 4. *Captus est in peccatis*, id est, propter peccata nostra est captus.

Secundò probatur cõclusio ratione. Merita Christi fuerunt à Deo præuisa, antequam Angelos & homines prędestinandos in particulari ad vitam æternam amore efficaci diligeret; sed valor meritorum Christi fuit sufficientissimus ad promerendam prędestinatis huiusmodi dilectionem efficacem ad gloriam: ergo nulla ratione negandum est, hanc dilectionem habuisse fundamentum in meritis Christi præuisis; cùm hæc ad maiorem Christi gloriam, & dignitatem pertineat, & nihil derogetur aliunde liberalitati & misericordiæ diuinæ, qua vsus fuit cum prædestinatis, diligendo eos efficaciter in vitam æternam. Minor huius discursus est certa, & maior probatur: quia dilectio efficax prædestinandorum, vel est ipsa prædestinatio secundùm aliquos, vel ex sententia D. Thomæ præsupponitur ad prædestinationem formalem. Sed tota prædestinatio præsupponit merita Christi præuisa, vt ostensum est §. 4. ergo & ipsa dilectio efficax ad gratiam & gloriam. Confirmatur. Ex vi huius dilectionis efficacis cõfertur prædestinato gratia & gloria, & omnia bona supernaturalia: sed quidquid supernaturale est in prędestinato, ex merito Christi est: ergo & ipsa dilectio efficax, qua Deus vult dare hæc bona, ortum habet ex meritis Christi præuisis. 67

Sed obijcitur: Merita Christi præuideri non potuerunt à Deo priùs ratione, quàm diligeret efficaciter prædestinatos ad gloriam; ergo talis dilectio non potuit habere ortum ex meritis Christi præuisis. Antecedens probatur; nam simul & in eodem signo rationis dilexit Deus Christum, & prædestinatos omnes: vnde sicut merita Christi non potuerunt esse ratio diligendi Christum, sic etiam neque diligendi alios prædestinatos. Tùm etiam, quia voluntas, qua Deus voluit merita Christi, 68

suppo-

Digitized by Google

ſupponit diſecti onẽ prædeſtinatorum, quia cúparatur ad illam, ſicut voluntas mediorũ ad voluntatem finis. Ergo de primo ad vltimum dilectio nec electio prædeſtinatorum ſupponere non potuit in Deo præuiſionem meritorũ Chriſti. Reſpondetur, negando antecedẽs. Et ad primam probationem negatur ſimiliter aſſumptum, nam in priori ſigno decreuit Deus incarnationem, & vidit merita Chriſti, in poſteriori verò ex meritis Chriſti præuiſis diligit prędeſtinatos voluntate efficaci, de qua loquitur. Vel dicatur, quòd licèt quantum ad ſubſiſtendi conſequentiam ſimul fuerint dilecti omnes prædeſtinati cum Chriſto, tamen in aliquo genere cauſæ fuit Chriſtus dilectus præ alijs, nempè in genere cauſæ formalis, exemplaris, & etiam in genere cauſæ meritoriæ, quia ita voluit Deus ſimul Chriſtum, & alios, vt tamen voluerit, Chriſtum eſſe rationem & fundamentum volendi & diligendi alios, & conſequenter etiã voluerit priùs ratione merita Chriſti, quàm aliorum dilectionem, quod non habet locum reſpectu dilectionis ipſiuſmet Chriſti, quia inuoluit repugnantiam, quæ reſpectu aliorum non inuoluitur. Ad ſecundam probationem antecedentis negatur, quòd voluntas meritorum Chriſti comparetur ad dilectionem prædeſtinatorum efficacem, tanquam voluntas mediorum ad voluntatem finis, ac proinde ſequitur non poſſe ſupponere illam. Et ratio eſt, quia Deus in illo priori ſigno non voluit Chriſtum, neque eius merita vt medium, per quod prædeſtinati conſequantur gloriam, ſed potiùs vt primam cauſam in genere meriti. Et ideò non oportet præintelligere illam aliam priorem voluntatem diligendi, vel eligendi prædeſtinatos, quia licèt voluntas medij ſupponat voluntatem finis, tamen voluntas cauſæ quaſi efficientis in ſuo genere non ſupponit voluntatem effectus, ſed illam ſecum afferre poteſt, ſicut etiam in eo ſigno, in quo Deus voluit Chriſtum, prędeſtinauit illũ vt caput, quod haberet influentiam, non tamen vt mediũ. Nec ex priori voluntate influendi in alios, ſed vt cauſam præcipuam in eo ordine, ad quam tales effectus conſequuntur. Idem ergo dicendũ eſt de ipſo Chriſto vt prima cauſa merendi.

69 Secundò obijcitur. Si Chriſtus meruit prædeſtinatis dilectionem efficacem Dei, ſequitur pari ratione meruiſſe reprobis dilectionem per modum ſimplicis affectus, & antecedenter, qua ſint ordinati ad gloriam, & ex vi cuius dantur illis media ſufficientia ad gloriam conſequendam. Sequella patet, nam eſt eadem ratio de vtraque dilectione. Sicut enim media efficacia dantur prædeſtinatis ex vi dilectionis efficacis, & propter merita Chriſti: ſic etiam media ſufficientia conferuntur reprobis ex vi dilectionis inefficacis, & per modum ſimplicis affectus, & etiam per merita Chriſti. Conſequens autem videtur falſum, quia voum ex medijs ſufficientibus, quæ ratione illius voluntatis ſimplicis Deus confert omnibus hominibus, eſt ipſum meritum Chriſti infinitum quoad ſufficientiam. Ergo tale meritum non potuit eſſe ratio & fundamentum illius voluntatis ſimplicis & inefficacis. Magiſter Suarez 3. part. 1. tomo diſputat. 4. ſectio. 2. ait, eandem eſſe proportionalem rationem dilectionis efficacis prædeſtinatorum, & inefficacis, ſeu per modum ſimplicis affectus cæterorum. Vnde ſicut Chriſtus meruit prædeſtinatis dilectionem efficacem; ſic etiam meruit cæteris hominibus illum amorem, quo Deus quantum in ſe ipſo eſt. vult eorum ſalutem. Ex quo fit, vt ſicut propter Chriſtum voluit Deus dare electis omnia media efficacia, quibus ſaluantur; ſic etiam reprobis voluit dare propter Chriſtũ media ſufficientia, quibus ſaluari queant. Ad probationem falſitatis conſequentis reſpondet, meritum Chriſti potiùs habere rationem cauſæ reſpectu mediorum ſufficientium, quę dantur reprobo, quàm rationem medij, tametſi reſpectu diuinæ voluntatis ſit ratio & motiuum inclinans eam ad illam dilectionem antecedentem, ſeu inefficacem.

Cæterùm hæc ſolutio, quatenus con- 70
cedit, vel præſupponit, dilectionem antecedentem, qua Deus vult reprobos, imò & omnes homines ſaluos fieri, eſſe ex meritis Chriſti, eſt falſa, vt infra conſtabit. Et licet verum ſit non dari in tempore ex hac ſola voluntate reprobis media ſufficientia, quia dantur etiam ex meritis Chriſti, qui meruit omnibus quamcunque gratiam, quæ confertur á Deo, inde tamen non ſequitur, eſſe ex meritis Chriſti voluntatem antecedentem, qua Deus vult omnibus ſalutem, quia hæc voluntas antecedit in Deo præſcientiam meritorum Chriſti, vt ſtatim oſtẽdam. Quare meritum Chriſti, quod eſt poſteriùs, non potuit eſſe ratio inclinans & mouẽs voluntatem diuinam ad prædictam dilectionem per modum ſimplicis affectus.

71 Sed obijcitur. Eodem modo dantur in executione, & in tempore reprobis media sufficientia, quibus saluari possint, sicut voluit illa dare Deus ab æterno: sed modò dantur ex meritis Christi; ergo etiam ab æterno voluit illa dare ex meritis Christi: atque adeò illa voluntas generalis, qua Deus vult omnes saluos fieri, & illis dare media ad salutem sufficientia, ortum habuit ex meritis Christi. Respondetur, duplicem esse voluntatem in Deo generalem, & per modum simplicis affectus, qua Deus vult dare reprobis media sufficientia, quibus possint saluari, si velint. Vna est & prior, quæ merita Christi præuisa antecedit, nempè illa, qua Deus voluit saluare omnes tam prædestinatos, quàm reprobos; & hæc voluntas antecedens nullà ratione habet ortum ex meritis Christi. Altera verò voluntas, qua Deus vult dare reprobis media sufficientia, est post præuisa merita Christi, & hæc non est eadem cum priori, neque adeò generalis, quia solùm se extendit ad reprobos, & habet ortum ex meritis Christi præuisis, quod non habet altera prior voluntas. Quod vt magis intelligatur, recolendum est in memoriam, quod supra adnotauimus §.3. numer. 12. quòd licèt Deus ante præscientiam meritorum Christi ex prima generali ordinatione decreuerit dare primam gratiam Adamo in eo statu sine meritis Christi, vt in ipso totus ordo gratiæ fundaretur, & simul cum natura ad totam ipsius deriuaretur posteritatē: sed quoniam priusquam hæc æterna Dei præordinatio ad effectum peruenisset, pręuisum fuit peccatum Adæ, & in eius remedium prædestinatus est Christus, intuens Deus ipsa merita Christi, voluit, vt eadem ipsa gratia, quæ Adamo erat danda in ipso suæ creationis instanti ex vi generalis præordinationis, etiam si Christus non esset futurus, daretur etiam in executione propter merita Christi, essetque præmium meritorum ipsius: similiter etiam in præsenti dicendum est, quòd licèt Deus voluerit dare omnibus reprobis media sufficientia ad salutem ex prima voluntate generali saluandi omnes, qui ex præscientia Christi ortum non habuit; tamen quia priusquam hæc voluntas ad effectum peruenisset, & in executione poneretur, præuidit Deus originale peccatum, & in eius remedium prædestinauit Christum, & eius merita præuidit; voluit vt eadem ipsa media, quę ex vi prioris voluntatis erant conferenda, etiam si Christus non esset futurus, darentur in executione simul ex vi meritorum Christi, quæ præsupponebantur prę-uisa, atque adeò ex vi posterioris voluntatis antecedentis, & per modum simplicis affectus, qui ortum habuit ex meritis Christi prę-uisis. Ad replicam ergo respondetur, quòd cùm Deus voluerit duplicī voluntate dare reprobis media sufficientia, vt dictum est, vna antecedente præscientiam meritorum Christi: altera verò subsequente, eoquòd dentur reprobis in tempore media sufficientia ex meritis Christi, solùm sequitur, quòd ab æterno voluerit illa dare ex meritis Christi voluntate solùm subsequente præuisionem meritorum Christi, non verò ea altera generali ipsam antecedente. Quare relicta solutione Suarez, ad secundam obiectionem respondetur, negando sequellam, quia non est eadem ratio de efficaci dilectione prædestinatorum, atque de simplici dilectione reproborum, vt dictum est, & latiùs modò dicetur. Hæc de dilectione efficaci.

73 Maior autem difficultas est. An voluntas seu amor per modum simplicis affectus, quo Deus vult in vniuersum omnes homines saluos fieri, sit ex meritis Christi. Et quia hæc voluntas antecedens & generalis est duplex in Deo, vna, qua vult omnes saluos fieri, & illos in beatitudinem supernaturalem ordinare per media sufficientia ante prę-scientiam peccati originalis, quæ voluntas ordine rationis intelligitur esse prima, erga homines; altera verò temporalis, quæ subsequuta est præscientiam peccati originalis, qua Deus voluit reparare genus humanum, & remedium adhibere naturæ lapsę: de vtraque ista voluntate & amore generali examinādum est, an fuerit ex meritis Christi, sicut altera specialis & efficax, de qua numer. 66. disputatum est.

74 De priori ergo voluntate generali Suarez disputatio. 41. citata sectio. 4. censet, illam esse ex meritis Christi. Ait enim, omnem voluntatem, qua Deus homines in supernaturalem beatitudinem ordinauit, fuisse in merito Christi fundatam. Et idem dicit de voluntate reparandi naturam lapsam. Probat autem hic author suam sententiam ex eo quod voluntas generalis, & per modum simplicis affectus, tametsi ad reprobos se extendat, & circa illos dicatur antecedens, tamen circa prędestinatos non distinguitur à dilectione efficaci eorum,

Digitized by Google

rorum; sed dilectio efficax prædestinatorũ est ex meritis Christi, vt iam ostensum est
nu.66. Ergo etiam dilectio generalis, & per modũ simplicis affectus, qua vult illos saluos fieri. Quòd autem non distinguatur erga prædestinatos voluntas generalis ab efficaci, probat: quia Deus non habuit circa electos duos actus volendi, eos ordinare ad gloriam, sed simul & vnico actu voluit efficaciter hunc & illum saluare, in tali gradu & perfectione. Est enim superfluum præter voluntatem efficacem, qua Petrum V.g. dilexit ad gloriam, intelligere in Deo aliam priorem voluntatẽ, qua voluit illum ad gloriam ordinare. Quòd autẽ sit etiam ex meritis Christi eadem volũtas generalis, quatenus ad reprobos se extendit, probat, quia eadem est ratio proportionalis dilectionis efficacis dilectorum, & dilectionis ineffacis reproborum. Sicut ergo Christus meruit electis dilectionem efficacem, ita & cæteris meruit amorem simplicem, quo Deus, in quantum in ipso est, vult eorum salutem. Et antecedẽs probatur, quia sicut propter Christum voluit Deus dare electis omnia media certa, & efficacia, quibus saluarentur; sic etiam reprobis voluit propter Christum dare media sufficientia, quibus saluari possent.

75 Alij verò Theologi, quibus hæc ratio non placet, quia adhuc erga prædestinatos distingui possunt nostro modo intelligendi duæ voluntates, altera generalis, & per modum simplicis affectus; altera verò specialis, & efficax, eo modo, quo posteà explicabitur, alio modo probare contendunt, voluntatem generalem, qua Deus vult omnes homines saluos fieri, ortum habere ex meritis Christi. Sed quia hæc voluntas duo includit, scilicèt complacentiam simplicem Dei erga omnium salutem, & velle dare omnibus media sufficientia ad salutem, quoad vtrumque probant esse ex meritis Christi. Et quidem quantum ad secundum probant ex eo quod omnia media, quæ reprobis dantur sufficientia ad eorum salutem, omnis item gratia siue excitans, siue adiuuans est ex meritis Christi, vt supra ostensum est: ergo voluntas generalis, qua Deus vult dare omnibus media sufficientia, quibus saluari possint, præsupponit prę scientiam meritorum, & habet ortum ex il-
76 lis. Quòd autem eadem voluntas generalis, quatenùs præcisè est complacentia simplex circa omnium salutem, sit etiam ex meritis Christi, probant hac ratione. Christus fuit prędestinatus ante omnem volun-

A tatem, quam habuit Deus ergà creaturas futuras, ita vt priùs fuerit decretum incarnationis Christi in Deo, quàm voluntas cuiuscunque creaturæ futuræ in tempore: sed voluntas, qua vult Deus omnes homines saluos fieri, & complacet sibi de salute eorum, est circa creaturas futuras: ergo talis voluntas præsupponit decretum incarnationis, & prædestinationem Christi, ac proinde visionem meritorum Christi. Ex illis ergo meritis præuisis ortum habet voluntas generalis saluandi omB nes. Maiorem probant ex eo, quòd ad Colosens. 1. dicitur Christus primogenitus omnis creaturæ, non enim dicitur primogenitus omnis creaturæ: quia incarnatio Christi tempore & duratione, antecessit omnes creaturas, vt manifestum est: sed quia decretum incarnationis in mẽte diuina fuit priùs nostro modo intelligendi, quàm decretum producendi omnes alias creaturas, & ita intelligunt illa verba Chrysostomi, homil. 15. ad Roman. & Hieronymus explicans illa verba ad Romanos 8. *Vt sit ipse*
C *primogenitus in multis fratribus*, dicit esse intelligenda de Christo secundùm quòd homo est. Item probat ex illis verbis, Prouerbior. 8. *Dominus possedit me in initio viarum suarum*, vel vt habet alia lectio, *Initium viarum suarum*. Quæ verba plures Patres Græci, & Latini exponunt de sapientia incarnata, id est, de Christo vt homo est. Sic Cyrillus Alexand. libr. 5. Thesauri cap. 4. & 8. Damascenus libr. 4. fidei,
D cap. 19. Hieronymus libr. 2. in Micheam, & ad Ephes. 1. Augustinus lib. 1. de Trinita. capit. 12. vbi ita inquit in persona Christi. *Secundùm formam Dei ante omnes colles genuit me, secundùm formã serui, id est, hominis, Dominus creauit me initium viarum suarum.*

Confirmatur ratione. Nam Christus, vt 77
Deus homo, est finis, propter quem Deus omnia creauit, hoc enim significat verbum illud, *In quo omnia condita sunt*, quod Pau-
E lus subdit ad Colosen. 1. postquam dixit de Christo, quòd esset primogenitus omnis creaturæ. Et idem colligitur ex illis verbis 1. Corinthior. 3. *Omnia vestra sunt, vos autem Christi, Christus verò Dei.* Dicuntur autem omnia esse electorum in ratione finis, quia propter eos omnia creata sunt, vt salutem & gloriam consequantur. Eadem ergo ratione tam ipsi prædestinati, quàm omnia alia Christi esse dicuntur, quia propter illum, tanquam propter finem proximum creata sunt omnia. Ex quibus col-

Fgitur hæc ratio. Finis eſt, qui primò cadit in voluntatem operantis: ſed Chriſtus eſt finis operum Dei; ergo primaria voluntate fuit volitus à Deo inter ea, quæ Deus ad extra operari voluit. Atque adeò voluntas generalis ſaluãdi omnes homines, ſicut ſupponit decretum incarnationis, præſupponit viſionem meritorum Chriſti.

71 Sed his non obſtantibus, ſententia oppoſita eſt longè probabilior, quæ aſſerit, volũtatem generalem, quam Deus habet ſaluãdi omnes homines, & ordinãdi illos ad gloriamper media ſufficientia ante præuiſum peccatum originale, nulla ratione eſſe ex meritis Chriſti, neque in illis fundari. Quã tenent omnes Thomiſtæ, & ipſe Suarez reputat ſatis probabilem, & eſt doctrinæ D. Thomæ maximè conſentanea, quia nõ alia ratione eſt Chriſtus prædeſtinatus, quàm ex præſcientia peccati originalis, & in remedium illius. Et probatur. Primò, quia voluntas illa generalis ſaluandi omnes homines, & ordinandi illos per media ſufficientia ad vitam æternam, non ſupponit præſcita merita Chriſti futura; ergo haberi nõ potuit intuitu illorum. Conſequentia eſt euidens, quia meritum debet ſupponi, vel exiſtens in ſe, vel ſaltem in præſcientia præmiantis. Antecedens autem probatur, quia meritum Chriſti reſpectu hominum ſupponit illam voluntatem generalem ordinandi homines ad gloriam per cauſas ſufficientes, quarum vna fuit meritum Chriſti: nam ideò Chriſtus nobis meruit, quia Deus voluit, vt nobis mereretur. Non ergo potuit Deus hoc velle propter meritum Chriſti, cùm omne meritum talem voluntatem ſupponat. Itaque merita Chriſti ſicut & eius incarnatio procedunt ex illa voluntate generali ſaluandi omnes homines, quia Chriſtus non eſt prædeſtinatus in aliquo ſigno prius quàm Deus vellet omnes ſaluos fieri; talis ergo voluntas, quę prior eſt, pertinere non poteſt ad merita Chriſti, quę ſunt poſteriora, ſicut nec voluntas generalis reparandi homines lapſos, quæ eſt poſterior hac voluntate, de qua loquimur, quoniã ex ea ortum habuit incarnatio Chriſti, quatenus fuit prædeſtinatus in remedium peccati, poteſt fundari in meritis Chriſti. Dices, incarnationem non eſſe volitam à Deo tanquam medium, ſed tanquam cauſam noſtrę ſalutis: & ideò in voluntate generali ſaluãdi omnes, includi volitam ipſam incarnationem tãquam cauſam omnium quoad ſufficientiam. Sed hæc ſolutio non ſatisfacit, tùm quia incarnatio non ſolùm fuit volita vt cauſa, ſed etiam vt medium noſtræ ſalutis. Ideò enim voluit Deus incarnationem Chriſti redemptoris, quia voluit noſtram ſalutem & redemptionem: tùm etiam, quia potiùs ex hoc ſequitur, quòd ſicut incarnatio Chriſti non eſt ex meritis ipſius Chriſti: ſic etiam nec voluntas antecedens ſaluãdi omnes, quæ ipſam includit, eſt ex meritis Chriſti.

Secundò. Deus voluit incarnationẽ Chriſti propter ſalutem totius generis humani, 73
quia propter nos homines, & propter noſtram ſalutẽ deſcendit de cœlis vt canit Ecclęſia: ergo ordine intẽtionis priùs Deus voluit noſtram ſalutem volũtate generali, quã vellet, & diſcerneret incarnationẽ, ac proinde nulla voluntas generalis, qua vult omnes homines ſaluos fieri, aut illa, quæ præceſſit præſcientiam peccati originalis, aut alia, quæ ipſam ſubſecuta eſt, habet ortum ex meritis Chriſti. Conſequẽtia patet, quia ſalus noſtra habet rationem finis reſpectu incarnationis, ipſa verò incarnatio habet rationem medij, & ex conſequenti priùs volita fuit ſalus noſtra, quã incarnatio. Dices, 80
eodem argumento conuinci, volũtatem efficacem, & ſpecialẽ, quam habet Deus ſaluandi prędeſtinatos, non habere ortum ex meritis Chriſti, cuius oppoſitum eſt certũ. Etenim ſalus prędeſtinatorũ eſt etiam finis, propter quem venit Chriſtus, imò principaliùs venit Chriſtus propter ſalutem prędeſtinatorum quantum ad efficaciam, quàm propter ſalutem hominum quãtum ad ſufficientiã. Quare ſi hoc non obſtat, quominus voluntas efficax ſaluandi prędeſtinatos quãtum ad efficaciam ſit ex meritis Chriſti, nec etiam obſtabit, quominus voluntas ſimplicis affectus & generalis ſit ex eiſdem meritis Chriſti. Verùm hæc ſolutio non ſatisfacit, quoniam falsò ſupponit, ſalutem prædeſtinatorum quoad efficaciam ſic habere rationem finis reſpectu incarnationis Chriſti, & eius aduentus, ſicut fuit ſalus, vel habuit ſalus ipſa omnium hominum quoad ſufficientiam, aut è cõtra prędeſtinationem, vel incarnationem Chriſti ita habere rationem medij, reſpectu ſalutis efficacis prędeſtinatorum, ſicut habet reſpectu ſalutis & redẽptionis omnium hominum, quia licèt incarnatio Chriſti abſque vlla improprietate poſſet dici medium ad humani generis ſalutem deſtinatum, eoquòd ortum habuerit ex voluntate generali, qua Deus humanæ naturæ mederi voluit, ipſamque à peccato liberare; non tamen appellari debet medium ordinatum ad prædeſtinationem, &

ſalutem

salutèm prædestinatorum tanquam ad fidé, eoquòd Christi incarnatio, & aduentus in mundum non præsupponit huius finis intentionem, sed potiùs è cõtra prædestinatio & salus prædestinatorũ supponit ipsam incarnationem in præscientia Dei. Quare licèt principaliùs venerit Christus propter salutem prædestinatorũ quoad efficaciam, quã propter salutẽ vniuersalem omnium quoad sufficientiam, tamen diuersa ratione; nam respectu salutis prædestinatorum nõ habuit rationẽ medij, sed causæ, quia nõ fuit priùs volita salus & prædestinatio prædestinatorum, vel electorum, quàm ipsa incarnatio, sed è contra. Secus autem respectu salutis vniuersalis omnium, quæ priùs fuit volita à Deo voluntate generali, quàm vellet, & prædestinaret Christũ, & eius incarnationẽ.

81 Quidam autem respondent, quòd licèt in nobis voluntas finis sit prior voluntate medij, in Deo tamen id non est necessariũ. In nobis enim ideò voluntas finis præcedit, quia ex intentione finis mouemur ad media, & ex intentione illius inquiruntur media, & post intentionem fit etiam consultatio mediorum; in Deo tamen non ita est, sed ante omnem voluntatem, supponitur præscietia omnium mediorum simul cum fine; & ideò non est necesse, vt voluntas finis antecedat absolutè & simpliciter. Et ita fit, vt etiam si salus omnium hominum respectu incarnationis habeat rationem finis, nõ inde sequitur, quòd sit absolutè priùs volita à Deo, quàm ipsa incarnatio. Sed hæc solutio est falsa, quia licèt in nobis voluntas finis præcedere possit tempore & duratione ipsam voluntatem mediorum, eoquòd post ipsam voluntatem finis inquiruntur & excogitantur media & ita paulatim ad eorum electionem proceditur, & hoc nunquam habeat locum in Deo; in nobis tamen interdum accidere potest, vt priusquam homo eliceat volũtatem finis, habeat præmeditata, & optimè cognita omnia media ad finẽ. Et tamen si tunc voliturus est finem & media, necessariò à fine incipere debet. Et ita voluntas finis erit prior ordine causalitatis, vel rationis, quàm volũtas mediorum, quia de ratione finis est, vt sit ratio volendi media, & de ratione medij vt sic, est, vt sit volitum propter finem. Cùm ergo in actibus diuinæ voluntatis prioritas aut posterioritas plerumque sumenda sit ex ordine reali obiectorum: ideò si Deus velit aliquid, quod est finis, & alia quę sunt media, prior ratione est voluntas circa finem, quàm circa media. Item, quia loquendo de ordine causalitatis inter res volitas, vel de ordine rationis in ipso actu; hęc enim tantùm sunt, quæ in diuina voluntate considerari queũt iuxta hunc, inquam, ordinem finis non solùm est prior medio in vno genere causæ, sed simpliciter in omni genere: non enim intelligi potest, quòd medium vt medium in aliquo genere sit priùs volitum, quia in quocunque signo, & in quocunque genere, solùm est volitum propter finem; aliàs non esset volitum vt medium. Quocunq; igitur modo consideretur medium, necesse est, q voluntas finis sit prior voluntate medij. Ex quo fit, vt salus omnium non satis sit, quòd in genere causæ finalis antecedat incarnationem, ipsa verò incarnatio præcedat in genere causæ meritoriæ; sed absolutè & simpliciter salus omniũ præcedere debet, quia semper habet rationẽ finis, incarnatio verò rationem medij.

Præterea nostra sententia explicabitur magis ex solutione argumentorum in contrarium.

Ad primum, quod erat Suarez, negatur, 82
voluntatem generalem, & per modum simplicis affectus saluandi omnes, circa prædestinatos, non distingui à voluntate efficaci Dei circa illos: nam adhuc erga prædestinatos possumus distinguere nostro modo intelligendi duas istas volũtates: quæ in Deo erga prædestinatos sic distinguũtur, sicut in nobis distinguuntur simplex volitio, atque intentio circa eundem finem: eoquòd simplex volitio est circa finem secundùm se, intentio verò est circa finem in ordine ad consecutionem, & vt obtinendum per media. Eodem ergo modo etiam si Deus non haberet voluntatem simplicis affectus erga omnium salutem, sed solùm erga prædestinatos, distinguerentur istæ duæ voluntates in ipso, nostro intelligendi modo, quòd voluntas simplicis affectus est, qua sibi complacet Deus de salute prædestinatorum, volitio autem efficax, qua vult illos saluari per hæc, aut illa media infallibilia & efficacia. Modo tamen de facto illa prior voluntas non solùm est erga prædestinatos, sed etiam erga omnes reprobos. Cùm ergo constet ex dictis, quo pacto erga prædestinatos distinguatur in Deo dilectio simplicis affectus à dilectione efficaci, & quòd illa sit prior nostro modo intelligendi, quàm hæc, sicut in nobis prior est volitio finis, quàm intentio ipsius, quia priùs volumus aliquam rem, quàm illam intendamus; nihil prohibet dilectionem efficacem, quæ posterior intelligitur in

Deo, esse ex meritis Christi, secus tamen di A
lectionem generalem, & per modum simpli
cis affectus. Quo fit, vt voluntas generalis
saluandi, quatenus ad reprobos se extendit, non sit etiam ex meritis Christi, cùm sit eadem prorsus cum illa, quæ est circa prædestinatos per modum simplicis affectus. Quare non est eadem ratio, nec proportionalis de voluntate efficaci electorum, & de inefficaci reproborum. Neq; obstat, quòd sicut Deus voluit dare electis omnia media efficacia, quibus saluarentur propter merita Christi, ita cæteris voluit dare sufficien- B
tia media propter eadem merita Christi: nã quamuis hoc certissimum sit, non tamẽ inde sequitur, vt illa volũtas generalis & antecedens, quæ Christi præscientiam præcedit, quia voluit Deus dare huiusmodi media, & de facto daret, si Christus non esset futurus, sit ex meritis Christi; sed solùm sequitur, vt altera volũtas antecedens, & per modum simplicis affectus, quia post præuisum Christũ, & eius merita voluit dare reprobis eadem media sufficientia, illa, inquã, sit ex præuisis meritis.

83 Ad alterum fundamentum aliorum asserentium, voluntatem generalem saluandi omnes, includere & complacentiam salutis, & velle dare media sufficientia ad illam, & ex vtraque parte esse ex meritis Christi, ex dictis manet solutum quantum ad secundã partem, quę continebat, voluntatem dandi merita sufficientia esse ex meritis Christi. Quãtum verò ad primam partem negatur, voluntatem generalem saluãdi omnes, quatenus præcisè est complacentia salutis omniũ, ex eo esse ex meritis Christi, quia Chri D
stus fuit prædestinatus à Deo ante omnem volũtatẽ, quam habuit circa creaturas futuras: etenim si Deus priùs prędestinasset Christum, quàm voluisset creare hominẽ & Angelum, vel aliam creaturam, siue illa esset corporalis, siue spiritualis, ita vt illo primò signo rationis nihil Deus priùs decreuerit de productione alicuius creaturæ, sed de ipsa duntaxat communicatione Verbi diuini ad humanitatem per hypostaticam vnionẽ, sequitur, prędestinationis Christi decretũ fuisse omninò absolutum, & absque vllo or- E
dine & respectu ad naturã & gratiam; quod falsum est & improbabile, & parùm cõsentiens cum modo loquendi sacrę Scripturę: quia omnia loca, quibus prædicta opinio à suis authoribus confirmatur, conuincunt, Christum fuisse prędestinatum cum habitudine ad ordinem naturæ & gratiæ: affirmant enim, prædestinatum esse Christum, vt esset caput, & primatum teneret super omnes res mundi, vt esset initium viarum Dei, id est, primum opus, vnde Deus omnia opera inchoauit; & denique vt esset finis omnium rerũ. Hæc & similia facilè colligũtur ex locis sacrę Scripturę ab aduersarijs adductis: quę verificari non possunt de prædestinationis Christi decreto, si fuit omninò absolutum, & sine vllo respectu ad ordinem naturæ & gratię. Quæ omnia late disputaui supra q. 1. art. 3.

Ad primum locum Pauli ad Colos. 1. *Pri* 84
mogenitus omnis creaturæ, resp. Intelligi de Christo secundùm diuinitatem: Sic explicant Theodoretus, Chrysostomus, D. Thomas, Theophilactus, & vtraque Glossa in eũdem locum, Basilius lib. 4. contra Eunomiũ, Ambrosius lib. 1. de fide cap. 4. Cyprianus lib. 2. aduersus Iudæos, & plures alij, qui omnes dicunt, Christum esse primogenitum omnis creaturæ, quatenus Deus est, & Verbum diuinum, id est, à Patre genitum priùs, quàm nulla creatura fieret. Secundò respõdetur, quòd etiam si illa verba intelligantur C
de Christo, vt est homo, vt intelligunt D. Hieronymus, & Anselmus in eundem locum, non tamen inde colligitur, incarnationem Christi fuisse volitam, & pręordinatã à Deo ante omnem creaturæ constitutionem, quia non ideò dicitur Christus primogenitus omnis creaturæ, quia tempore, aut duratione sit prior, sed honoris dignitate, vt explicat D. Hierony. iuxta illud Exod. 4. *Filius meus primogenitus Israel*, quod etiã indicauit Anselmus, inquiens, ideò Christũ dici primogenitum omnis creaturę, quia si- D
cut primogenitus omnium fratrum, primatum dignitatis obtinet inter omnes fratres, sic humanitas Christi primatum dignitatis obtinet inter omnes creaturas, vt sedeat cum Principibus, & solium gloriæ teneat. Ex quibus fit, vt nec appelletur primogenitus omnis creatura ratione æternæ prędestinationis, sed ratione temporalis generationis, in qua non tempore, sed dignitate creaturas omnes antecessit. Ad locum Prouerb. 8. *Dominus possedit me, &c.* patet respõsio ex dictis supra quæstio. 1. art. 3. §. 17. E
num. 552.

Ad confirmationem respondetur, Chri- 85
stum esse finem omnium operum Dei, respectu operum redemptionis, & reparationis generis humani, non vero respectu omnium operum creationis, &c.

Circa alteram etiam dilectionem, & vo- 86
luntatem generalem, qua Deus voluit reparare genus humanum post lapsum in peccatum,

catum, & ſubſecuta eſt præſcientiam peccati originalis, eſt etiam difficultas, an ſit ex meritis Chriſti. Suarez diſput. 41. ſectio. 4. citatis, inquit, eſſe conſequenter fatendum, hanc voluntatem reparandi homines lapſos, fuiſſe ex meritis Chriſti, ſicut fuit illa prior, quę præceſsit præſcientiam peccati originalis. Hæc enim voluntas comparatur ad priorem, vt voluntas cuiuſdam particularis medij ad voluntatẽ finis. Et ideò multò magis ſupponit merita Chriſti præuiſa, vt rationem & motiuum vniuerſale benefaciendi, & beneuolendi hominibus. Fundamentum huius authoris eſt, quia cùm Chriſtus fuerit primariò prędeſtinatus, ita vt haberet primatum ante omnia in decreto diuino, ideò non ſolùm voluntas communicãdi hominibus gloriam, & illos ordinandi ad eam per media ſufficientia, fuit ex meritis Chriſti, ſed etiam voluntas & ordinatio reparandi homines lapſos poſt præuiſum peccatum, ſiquidem vtraque iſta voluntas præſupponit Chriſtum prędeſtinatum, & eius merita pręuiſa. Alij etiam recentiores eandẽ amplectuntur ſententiam, quam probãt ex eo, quod Chriſtus meruit huiuſmodi reparationem, & redemptionem hominum: ergo voluntas reparandi fuit ex meritis Chriſti præuiſis. Neque obſtat, quòd huiuſmodi reparatio fuit facta per Chriſtum incarnatum, & merita Chriſti pręuiſa non fuerunt cauſa, quòd Deus vellet incarnationẽ Chriſti, atque adeò nequeunt eſſe cauſa, quòd velit reparationem generis humani: hoc inquam, non obſtat, quia aliud eſt velle reparationem generis humani, aliud verò quòd hæc reparatio fiat per Chriſtum incarnatum. Chriſtus ergo meruit reparationem, non tamen meruit incarnari, vt genus humanum repararet, ſed incarnatus meruit reparare genus humanum, vel eius reparationem. Ex quo fit, vt in Deo voluntas incarnationis non ſit ex meritis Chriſti, benè tamen voluntas reparationis noſtræ, ad quã incarnatio Chriſti comparatur vt cauſa.

87 Nihilominùs conſequenter ad ea, quę ſupra diximus, affirmandum eſt, voluntatem generalem, & per modũ ſimplicis affectus, qua Deus genus humanum reparare voluit, præuiſo Adami peccato, non fuiſſe ex meritis Chriſti. Hæc eſt communis ſententia Thomiſtarum, & probatur, quia ex tali volũtate, qua Deus voluit miſericorditer ſubuenire naturę humanæ lapſæ in peccatum, proceſsit ordine rationis decretum mittendi filium ſuum, vt fieret homo ad reparandum & redimẽdum homines: ergo talis voluntas fundari non potuit in merito Chriſti præuiſo, ſed ad ſolam Dei miſericordiã eſt reducenda. Antecedens quamuis euidẽter probari non poſsit, quia pendet ex libera volunrate Dei, quæ varijs modis hęc omnia intendere & prouidere potuit: eſt tamẽ conſentaneum ſacræ Scripturæ, ex qua diuina voluntas nobis innoteſcit. Etenim ſacra Scriptura ſoli miſericordiæ, aut dilectioni, vel liberalitate Dei tribuit hoc decretum mittendi filium ad homines redimẽdos, non verò iuſtitiæ Chriſti. Sic Ioann. 3. dicitur *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium ſuum vnigenitũ daret.* Et ad Epheſ. 2. *Deus autem, qui dives eſt in miſericordia propter nimiam charitatem ſuam, qua dilexit nos, cũ eſſemus mortui peccato, conuiuificauit nos Chriſto.* Ad Roma. 5. *Commendat autem charitatem ſuam Deus, quia cùm adhuc peccatores eſſemus, Chriſtus pro nobis mortuus eſt.* Quem locum verſans Auguſtinus tract. 10. in Ioan. inquit, Deum prius (noſtro modo intelligendi) dilexiſſe nos, quàm Chriſtus nos ei recõciliauerit. Illa autem dilectio nõ eſt alia, niſi qua nos lapſos in culpam gratis voluit reparare. Non eſt ergo alteri tribuenda hęc dilectio & volũtas reparandi, quàm ſoli miſericordiæ & liberalitate Dei. Confirmatur. Vel Chriſtus fuit primò prędeſtinatus in remedium peccati, & poſtquam illud fuit prævisum in Adamo; vel per ſe fuit primò prædeſtinatus & volitus in caput & principem omnium. Si dicatur primum, ſequitur, quòd ſicut Chriſtus nõ fuit cauſa ſuę prædeſtinationis, ſic etiam nec illius voluntatis, qua miſſus eſt ad nos redimendum. Ergo neque illius, qua Deus voluit generaliter nos reparare. Conſequentia patet, quia hæc volũtas aut antecedit illam, qua voluit Deus mittere Chriſtum, aut includitur in ea, ſeu nõ eſt alia, quàm illa. Deus enim, quiſimul ac perfectè vult finem & medium, volendo nos redimere & reparare, voluit nos per Chriſtum redimere. Si dicatur ſecundum, ſaltem fateri oportet, ad effectum redemptoris, & ad ſumendam carnem paſsibilem non eſſe prædeſtinatum niſi occaſione peccati, & illo præuiſo: quam veluti ſecundariam prędeſtinationem, ſeu ordinationem ſibi Chriſtus non meruit. non enim ſibi meruit vt haberet corpus paſsibile, ſed ex diuina tantùm ordinatione illud habuit, vt ex illis verbis Pſalm. 39. colligitur. *Aures autem perfeciſti mihi, ſine corpus adaptaſti mihi*, vt inquit Paulus ad Hebræ. 10. Quę de Chriſto ipſe intelligit. Vnde Chriſtus nũquam ſuis meritis, ſed beneplacito Patris attribuit

88

attribuit ordinationem suæ mortis. Hæc ergo voluntas, quam habuit Deus redimendi homines præuiso peccato, non habuit ortũ ex Christi voluntate, aut merito, sicut nec altera prior saluandi omnes ante præuisionem peccati.

89 Ad hanc rationem dupliciter respondet Suarez. Primò, supponendum esse, Christũ fuisse prędestinatum per se primò quantùm ad substantiam, habuisseq; primatum in omni genere in mente & voluntate diuina, & ita sine inconuenienti fieri potuisse, vt ipsamet ordinatio redemptionis nostræ, in eiusdem Christi meritis fundamentum habuerit; quod non alia ratione fieri potest ex sententia huius authoris, quàm constituendo in illo primo signo, quo prędsupponitur Christus prædestinatus quoad substantiam, præuisa fuisse aliqua merita Christi, non quatenus meruit per actiones dependentes à corpore passibili, per mortẽ scilicèt & passionem, sed quatenus meruit per amorem Dei, & proximi, qui à corpore passibili non dependet; ita vt in huiusmodi meritis præuisis in illo primo signo habuerit fundamẽtum voluntas & ordinatio nostrę redemptionis, quæ fuit facta in carne passibili. Secundò respondet Suarez adhibita quadam distinctione. Dupliciter enim cõsiderat remedium, & medicinam peccati hominum. Vno modo in cõmuni & absolutè, alio modo in particulari, & secundùm eum peculiarem modum quo à Deo ordinatum est, comparando illũ ad infinitos alios modos, quibus Deus illum redimere posset. Dicit ergo Suarez, quòd licèt meritũ Christi præuisum ex se fuerit sufficiens ratio & motiuum ad inclinandam diuinam voluntatem, vt genus humanum reparare vellet, & medicinam afferre peccato; tamen quòd præuiso illo Christi merito Deus hoc remediũ in particulari prę alijs elegerit, & quòd hoc remedium per Christum fuerit exhibendũ per talem Christi passionem & mortẽ, hoc non fuit ex meritis Christi, sed ex sola diuina voluntate, & hac ratione speciali iure tribuitur misericordiæ diuinæ, & beneplacito Patris, quòd Christũ nobis dederit non solùm in caput & principem, sed etiam in redemptorẽ. Et similiter in admirabile illius consilium & voluntatem referendũ est, vt ordinauerit, Christum in carne passibili venire, & per passionem & mortem homines redimere. Hæc enim non sunt per Christi meritum, aut humanam voluntatem definita, sed per voluntatem Patris, tametsi non absque intuitu meritorum Christi.

Sed neutra hæc solutio satisfacit secundæ parti rationis factæ, quia etiam si admittatur disputationis gratia, quod supponit Suarez, nempè Christum esse prędestinatũ per se primò quoad substantiam, habuisseq; primatũ in voluntatis diuinæ decreto, quia tamen intelligi non potest, qua ratione ipsa ordinatio & prædestinatio Christi, aut officium redemptoris habuerit fundamentũ in meritis ipsius Christi præuisis in illo primo signo, quo fuit prędestinatus quoad substantiam, nam sicut diximus supra contra eundem Suarez non potuerunt esse pręuisa merita Christi, quin fuerit præuisus Christus in carne passibili, loquendo de meritis, quæ de facto habuit; quia Christus non meruit de facto nisi in carne passibili; hinc est, quòd si merita Christi fuerunt præuisa, similiter & Christus fuit præuisus in carne passibili, atque adeò fundari nó potuit in meritis Christi ipsa ordinatio & prædestinatio, quasi secundaria ad effectum redemptoris, & ad carnem passibilem. Item, si per huiusmodi merita talem ordinationem & prędestinationem secundariã meruit sibi Christus, id non soli beneplacito Patris, sed etiã eius meritis posset illam tribuere: quod nó satis consonat verbis adductis ex Paulo ad Hebræ. 10. *Hostiam & oblationem noluisti, corpus autem adaptasti mihi*, id est, aptum & conueniens muneri redemptoris, ad quod assumebatur, mihi corpus fecisti, siue formasti. 90

Secunda etiam solutio nó satisfacit, quia meritum Christi quodcunque fuit infinitũ, infinitique valoris: ergo sicut prędsuisum in illo primo signo, quo fuit Christus prædestinatus quoad substantiam, fuit ex se sufficiẽs ratio & motiuum ad inclinandam volũtatem diuinam, vt genus humanum reparare vellet, & prouidere illi de medicina & remedio in communi & absolutè: pari ratione fuit sufficiens ratio per modum meriti ad inclinandam diuinam voluntatem, & ad obtinendum, vt eligeret hoc remedium in particulari, & quòd tale remedium per Christum esset exhibendum, & per eius passionẽ in carne passibili. Prędsertim, quòd vt ipse Suarez concedit, meritum Christi præuisum fuit ex se etiam sufficiens medium, ad obtinendum quodlibet remediũ, quantumuis perfectum & excedens. Quare cùm hoc non alia ratione fieri possit, nisi per modũ meriti, sequitur ex meritis Christi fuisse factum, quòd hoc remedium in particulari, & quale Deus in sua mirabili sapientia prædefiniuit, fuerit electum prę alijs, & 91

non ex sola Dei voluntate. Ac proinde fit, vt non soli misericordiæ diuinæ,& beneplacito Patris tribuatur, quòd Christus nobis fuerit datus vt redemptor, sed meritis etiã ipsius Christi præuisis, cuius oppositum dicebat Suarez. Vnde eius fundamentum nullam habet vim, sed est prorsus falsum, vt ostensum est supra q.1.artic.3. Et quamuis admitteretur,non inde sequitur, quòd voluntas reparandi homines post lapsum fuerit ex meritis Christi, quia fieri non potest, quòd talis voluntas præsupponat merita Christi præuisa,saltem ea,quæ ipse de facto habuit.

91 Ad rationem aliorum,concesso antecedẽti, negatur cõsequentia.Si enim consequẽs intelligatur de voluntate reparandi, quæ fuit in Deo pręuiso peccato,licut debet intelligi,illa voluntas non potuit esse ex meritis Christi pręuisis, quia non poterat illa præsupponere, cùm nostro modo intelligẽdi fuerit priùs,quàm decretum incarnationis Christi.Si verò intelligatur consequens de voluntate humana reparandi homines, quam habuit Christus iam incarnatus, tale consequens non est ad rem, quia non est cõtrouersia de tali voluntate. Ad alteram rationem, quam sibi aduersarij obijciebant, respondetur,concludere intentum. In negatione autem consequentiæ omnia, quæ ibi dicuntur,sunt vera, præter illud, quod vltimo loco infertur, quòd licet in Deo voluntas incarnationis non sit ex meritis Christi, benè tamen voluntas reparationis nostræ, ad quam incarnatio Christi comparatur vt causa: nam quamuis primum istorum sit verum, secundum tamen est falsum,si sermo sit de voluntate, quam habuit Deus nostræ reparationis;tamen di verum esse possit de volũtate humana,qua Christus vt homo nos reparare voluit.

An Adam fuerit electus propter merita Christi, §.6.

93 VLTIMA Pars huius difficultatis est, an Christus meruerit electionem Adami, & aliorum, seu separationem à reprobis. Pro intelligẽtia dubij supponendum est, electionem in Deo supra dilectionem efficacem, quam nostro modo intelligendi pręsupponit, duplicem addere respectum rationis. Vnum ad illud, quod eligitur,& separatur,alterum verò ad id,ex quo fit discretio,aut separatio per electionẽ: vnde quærere, an Christus meruerit electionẽ,est idem quod inquirere, an meruerit discretionem,& separationem prędestinatorum à reprobis.De qua re sunt varię Theologorum sententiæ. Adamus enim in epist.ad Ephes.super illud 1.cap. *Elegit nos in ipso,&c.*non solùm negat,prędestinationem Adę,& nostram esse ex meritis Christi, sed etiam electionem negat esse ex eisdem meritis:sed hęc duo beneficia in solam Dei liberalitatem inquit esse referenda. Alij verò admittunt,prædestinationem& dilectionem,qua Deus prędestinauit,& dilexit nos, esse ex meritis Christi, id tamen negant de electione,qua Deus ante præuisa hominum merita prædestinatos elegit præ alijs ad gloriam,sed illam dicunt esse factam ex libertate diuinæ voluntatis.Sic colligitur ex Fr̃ cisco de Cartagena lib.de prædestinatione discursu 11. & eiusdem sententiæ videtur esse M.Suarez disput. 41. sectio. 4. citatis, & tracta.2.de prædestinatione lib.2.cap.24 quibus locis varijs medijs probat hanc sententiam.

94 Primò probat ex Paulo ad Ephes. 1. vbi postquam dixit, *Elegit nos in ipso ante mundi constitutionem*,subdit,*Secundùm propositum voluntatis suæ*,vbi nostram electionem in solum cõsilium voluntatis suæ refert, & non in merita Christi, quia licèt Deus electionem illam fecerit in Christo, quatenùs eos,quos elegit,ad gloriam Christi ordinauit, & quamuis illos etiam propter merita Christi dilexerit,tamẽ quòd potiùs hi, quã i li fuerint electi,non fuit meritum Christi, sed consilium voluntatis diuinæ. Et in eodem sensu videtur Paulus subdere infra. *In quo etiam nos sorte vocati sumus prædestinati secundùm propositum eius.* Vt enim significaret, non fuisse hanc electionem ex vllis meritis,videtur vsus nomine sortis.

95 Secundò confirmat ex eo quòd Christus Ioan.17.orans pro electis & prędestinatis, dicit eos datos sibi à Patre, quòd non ob aliud dictum esse appareat, nisi quia eorum electio non ex ipso Christo,& eius meritis ortum habuit,sed ex sola Patris voluntate, qui eos præ alijs elegit per æternã electionem: vt exponit Adrianus Primus in epist. 1.ad Episcopos Hispaniæ, & indicant Augustinus tract.106.in Ioan. & Chrysostomus homil.80.in Ioan.& ad idem pertinet illud Isaiæ 8. *Ecce ego & pueri mei, quos dedit mihi Dominus*. Quem locum Paulus ad Hebræ.2.in persona Christi dictum esse interpretatur de prædestinatis, nam si Christus merito suo obtinuisset, vt hic potius quàm alius per Dei electionem sibi daretur

in

Digitized by Google

in fratrē,& puerum,nō diceret, quos dedit A mihi Dominus, sed quos merito meo mihi comparaui. Ad hoc propositum dicit Suarez,respondisse Christum Matth. 20. filijs Zebedei. *Sedere autem ad dexteram meam, vel sinistrā,non est meum dare vobis,sed quibus paratum est â Patre meo.*

96 Tertiò ratione probat, quia si ex meritis Christi fecit Deus electionem comparatiuam,qua hos potiùs quàm illos elegit, necessariò dicendum est,id ita accidisse,quòd B Deus preuiderit,Christum dilecturum fuisse per humanam voluntatem hos potiùs, quam illos,& efficacius oblaturum sua merita pro his,quàm pro illis. Et ideò elegisse Patrē hos potiùs, quàm illos;nam si in meritis & voluntate Christi non præuidebat Deus aliquam discretionem, & differentiā personarum,intelligi non potest,qua ratione propter merita Christi præuisa voluntas Dei fuerit magis determinata ad hos potiùs eligendos, quàm illos. Sed talis modus electionis nō est cōueniens in Deo, nec satis potest intelligi circa omnes electos. Primum patet,quia non debuit voluntas diuina humanæ conformari, sed potiùs humana diuinæ; non ergo Deus ideò elegit hos potiùs, quām illos, quia Christus vt homo ita erat electurus, & pro illis oblaturus sua merita,sed potiùs ideò Christus efficaciùs obtulit sua merita pro his, quām pro illis, quia cognouit,Patrem suum itaeos elegisse. Secundum etiam inde videtur constare, D quia saltem circa homines, qui incarnationem Christi præcesserunt, non videtur posse intelligi ille modus electionis,vt scilicet Deus elegerit,quia voluntas humana Christi elegerat; sed solùm cōformitas humanæ electionis cum diuina,quia circa præterita, quæ iam sub potestate hominis non cadunt, electio cadere non potest: nam quomodò intelligi posset,vt Christus in quantum homo elegerit sibi matrem, ex qua nasceretur.

97 Confirmatur primò. Si meritum Christi E fuit causa, vt Deus hos potiùs, quām illos eligeret, fuisset similiter causa, vt quidam extraherentur â massa perditionis,alij verò in illa manerent:sed nec Christus,neq; eius meritum fuit causa, vt aliqui manerent in damnatione,vt certum est: ergo neque fuit causa,vt alij ab ea per electionem extraherentur. Item secundò, quia merita Christi æqualiter se habent ad omnes homines,taliter quod quantum est ex parte ipsius Christi non magis applicantur his,quā illis, iuxta illud 2. Corinth.5. *Pro omnibus Christus mortuus est*,ergo quòd aliqui fuerint electi præ alijs ad gratiam & gloriam,non prouenit ex meritis Christi,sed ex sola voluntate, & beneplacito Dei.

Secunda sentētia diuersa ratione loqui- 98
tur de electione prædestinatorum veteris testamenti,quā de electione illorum,qui in nouo testamento fuerut: etenim licet Christus meruerit electionem prædestinatorū, qui fuerunt cum ipso, & post eius incarnationem,sed non meruit electionem eorum, qui illam præcesserūt. Quod probat ex eo, quia applicatio meritorum Christi facta Patribus antiquis,non fuit facta ab ipso Christo,sed immediatè ex Dei voluntate: hæc autem applicatio meritorum maximè attinuit ad prædestinationem & electionem illorum, fuitque vnum ex præcipuis beneficijs,quæ ipsis Deus contulit ad æternam salutē consequendam: ergo Christus non fuit causa electionis & prædestinationis anti- C quorum Patrum.

Nihilominus pro explicatione sit prima 99
assertio. Christus non solùm fuit causa meritoria dilectionis & prædestinationis, qua electi fuerunt â Deo dilecti & prædestinati,sed etiam electionis absolutę,qua ex massa perditionis fuerunt electi & separati ad gratiam & gloriam. De priori parte huius assertionis satis superq; dictum est §. 4. & 5.posterior verò est modò probanda. Quā expressè tenent plures recentiores, Vaga lib.4.in Concil.Triden.cap.5.in fine.Ioannes Vincentius in relectione de gratia Christi q.7.dub.3.conclusio.3. Gaspar Cassalus lib.de quadripartita iustitia cap.4. Ambrosius Catharinus de eximia Christi prędestinatione cap. 1.Viguerius cap 20.§.8. versi. 3.Vazquez 1.p.tomo 1.disput.94. cap.2. & 3.& plures alij. Probatur autem primò ex illo ad Ephes.1.*Elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, vt essemus sancti.* Vbi cū Paulus vtatur verbo eligendi, quod significat extrahere, & separare aliquos à massa perditionis, in qua multi alij relicti sunt; negari non potest electionem Adę, & nostram fuisse ex meritis Christi, non solum quatenus dicitur dilectio & prędestinatio, sed etiam quatenus dilectio appellatur.

Adamus respondet,illam particulam, in 100
Christo non significare eo loco causam meritoriam, & ita duos alios adhibet sensus. Alter est, vt eo modo dicamur electi in Christo, sicut in ipso conditi, aut creati: tunc autem vox in Christo veram causam efficientem significat, sed ad Christi diuinitatem refertur, & non ad humanitatem.

tatẽ. Alter verò est, vt elegerit nos in Christo, id est, ad habendam fidem in Christo. Sed vtraque interpretatio est cõtra sanctos Patres, & contra ipsam Scripturam: nã Græci omnes apertè docent, particulam, In, eo loco significare causam, & poni pro, Per, quem sensum sequuntur Ambrosius, & sanctus Thomas in eundem locum. Et in eodẽ loco Pauli, In, significat, Per, vt in Christo, id est, per Christũ, vt colligitur ex 2. ad Timot. 1. *Vocauit nos etiam in gratia, quæ data est nobis in Christo*, id est, per Christum. Et Concilium Trident. sess. 6. cap. 16. opera facta in Christo vocat, quæ per ipsius gratiã facta sunt. Si igitur particula, In, causam denotat, & pro Per vsurpatur, necesse est, causam illam referri ad Christum secundũ humanitatem. Ac proinde cùm Paulus inquit, *Elegit nos in ipso*, idem est, ac si dicat, meritũ Christi fuisse causam nostræ electionis. Quòd autem sit referenda illa causa ad Christi humanitatem, constat ex quibusdã Patribus, qui illam sic referunt, cùm dicũt, Christum esse mediatorem nostræ electionis. Mediator enim non est secundùm diuinitatem. Et ratio est manifesta, nam cũ Paulus sermonem instituit de negotio nostræ iustificationis, & causam, vel aliquid illius tribuit Christo, in eum, vt in mediatorem refert: aliàs enim si liceret semel de Christo secundùm diuinitatem illa loca interpretari, possent etiam eodem modo semper intelligi. Quare cùm dictũ sit à Paulo ad Ephes. 2. *Creati in operibus bonis in ipso*, & sit sermo de principio benè operandi & rectè viuendi, quæ est gratia Christi, vt Augustinus epist. 105. explicat, eius humanitati, quæ talem gratiam nobis meruit, idem attribuendum est. Neque obstat, quòd illa verba ad Colos. 1. *In quo omnia condita sunt*, intelligantur de Christo secundùm diuinitatem, quia illic loquitur Paulus de creatione & productione nostræ humanitatis, quæ Christo secũdùm diuinitatem est tribuenda, secundùm quam est causa omnium rerum: in eo enim omnes res dicuntur factæ & creatæ, Ioan. 1. non tamen secundùm humanitatem, quia illa neque est causa efficiens nostræ, vt patet, neque meritoria. iuxta Augustin. loco citato, vbi ait, Christum non fuisse mortuum, vt homines conderentur, sed vt iustificarentur. Vnde colligit gratiã creationis non esse ex merito Christi.

101 Prætereà Suarez locis citatis respondet, nomine electionis in loco Pauli adducto intelligi nõ electionem, vt est electio per respectum ad alios, sed quatenùs est dilectio, & voluntas efficax dandi gratiam & gloriam. Sed hæc responsio qua facilitate dicitur, eadem reijcitur. Datur enim sine vllo fundamento, cùm enim dilectio & electio nostro modo intelligi distinguantur in Deo, & sint diuersi actus, vt constat ex D. Thoma 1. p. q. 23. artic. 4. vbi distinguit inter electionem & dilectionem, & inquit, dilectionem præcedere in Deo ante electionem, quod malè negat Suarez lib. 1. de prædestina. cap. 11. nu. 7. dicente Paulo, *Elegit nos*, sine fundamento asseritur, eligere sumi pro diligere, sed necessariò dicendum sumi in sua proprietate & vi, prout distinguitur à dilectione. Et probatur ratione. Christus, & eius merita non solùm præsupponuntur in mente diuina ante dilectionem efficacem, sed etiã ante electionem nostro modo intelligẽ gi. Imoverò prior est in Deo dilectio, quàm electio, quia electio supponit aliquod bonum in re, quæ eligitur præ alia, dilectio verò in Deo nullum bonum supponit in re, quam diligit, sed potiùs illi confert bonũ, & ex consequenti dilectio electionem necessariò præcedere debet. Sed merita Christi sunt causa dilectionis efficacis, qua Deus diligit prædestinatos, & vult illis dare gratiam & gloriam; ergo multò meliùs electionis, quæ est post ipsam dilectionem.

Deinde probatur assertio ratione efficaci: quia illud, quo electi fuerunt separati præ alijs, & liberati à massa perditionis, ne cum alijs damnatis manerent, fuit gratia efficax vsque ad finem vitæ; sed hæc fuit per Christum, qui meruit omnem gratiam, quæ hominibus confertur, vt supra ostensum est; ergo Christus fuit causa electionis prædestinatorum, & separationis à reprobis. Quòd si ita in tempore factum est ex meritis Christi, dubitari non debet, quin eodem modo fuerit decretum in diuina præscientia. Sed obijcitur. Postquam Paulus ad Roma. 9. refert in solam voluntatem Dei electionẽ Iacob præ Esau, obijcit sibi *Quid ergo dicemus? Nunquid iniquitas apud Deum? absit.* Hæc autem obiectio locum non haberet, si talis electio fuisset facta ex meritis Christi præuisis. Vel saltem illi satisfieri posset, nõ esse iniquitatem apud Deum, quia licèt ipse elegerit Iacob præ Esau, nullis præuisis ipsorũ meritis, sed non absque meritis Christi. At non ita respondet Paulus, sed absit, inquit, quòd iniquitas sit apud Deum, quia miserebor (dixit Moysi) cui miserebor. Resp. Paulum acutè sibi obiecisse, & optimè respondisse, nam licèt Christus meruerit illam electionem Iacob præ Esau, & præ

102 destina-

destinatorum præ reprobis, non tamen meruit illam voluntatem Dei, qua voluit merita Christi peculiariter afferri pro Iacob, potiùs quàm pro Esau, pro prædestinatis, quàm pro reprobis. Et ita obijcit sibi Paulus. Ergo iniquitas est apud Deum, & respõdet, ablit, nam miserebor, inquit, cui miserebor. Id est, ex misericordia Dei prouenit, & non ex meritis alicuius, vt voluerit mouere voluntatem humanam Christi pro his potiùs, quàm pro alijs quantùm ad efficaciam.

103 Sed instatur. Si quis sibi mereretur suam electionem & prædestinationem, non haberet locum obiectio Pauli, & responsio illius, & tamen in eo casu illud meritum pẽderet ex voluntate Dei, sicut pendet, quòd Christus meruerit nostram electionem. Ergo pari ratione, supposito, quòd Christus meruerit nobis electionem, non habet locum obiectio Pauli, & illius responsio. Resp. dupliciter posse intelligi, quòd aliquis mereatur suam prędestinationem, aut electionem. Primò, quantùm ad aliquos effectus, & non quantum ad omnes, & hoc nullum est incõueniens. Secundò, quantum ad omnes effectus, & hoc fieri non potest, quia siquis hoc modo suam electionẽ mereretur, prima gratia sub eius meritum caderet. Et ita voluntas diuina, à qua dependeret volũtas humana in tali merito, nõ esset ex gratia, sed debita illi: nunc autem non ita est, sed illa volũtas, qua Deus vult prædestinatis dare gratiam ad remerendum gloriam, ex mera gratia & liberalitate Dei est respectu prædestinatorum, sicut & volũtas illa, qua Deus mouet voluntatem humanam Christi, vt applicet sua merita pro prædestinatis, etiam est ex liberalitate & misericordia Dei. Ad argumentum ergo in forma resp. quòd siquis tam suam electionem mereretur, non haberet locum obiectio Pauli, quia eo ipso quòd aliquis mereretur suã electionẽ, quantũ da omnes effectus, nõ pẽderet huiusmodi meritum ex misericordia & liberalitate Dei. Sed quoniam Christus taliter meruit nobis electionẽ ad gratiam & gloriam, vt hoc eius meritũ prẽsupponat volũtatem Dei ex sola misericordia, & liberalitate Dei erga nos volentis merita Christi specialiter applicari pro nobis: ideò habet locum obiectio Pauli, & est optima responsio, Miserebor, cui miserebor, &c.

104 Secunda assertio. Eadem est ratio electionis omnium prędestinatorum, tam eorum, qui fuerunt in veteri lege, & præcesserunt incarnationem Christi, quàm eorũ, qui fuerunt in noua lege. Itaque electio sanctorum Patrum, qui aduentum Christi præcesserunt, fuit etiam ex meritis Christi. Probatur ex eisdem verbis Pauli ad Ephes. 1. *Sicut elegit nos in ipso ante mundi constitutionẽ, &c.* Vbi Paulus per illud pronomen, Nos, non solùm denotat se ipsum, & omnes, qui eo tẽpore fuerunt, verùm etiam eos, qui futuri erant, & Christi aduentum præcesserunt. Qui sensus ex verbis antecedentibus colligitur. *Qui benedixit nos in omni benedictione spirituali in Christo.* Et ex consequentibus. *Qui prædestinauit nos in adoptionem filiorum per Iesum Christum, & in ipsum.* Certum autem est in vtrisque verbis pronomen, Nos, comprehendere etiam sanctos Patres, quĩ aduentum Christi præcesserunt; nam gratia & benedictio illorum, & rursus prædestinatio omnium est ex meritis Christi. Et mirũ profectò esset, quòd in verbis proximè antecedentibus, & consequentibus loquatur Paulus de omnibus electis prẽsentibus, futuris, & prẽteritis, & in verbis medijs, *Elegit nos*, loquatur tantùm de electis præsentibus, & futuris, & non de præteritis. Rursus in eodem capite cùm subdit Paulus de Christo, *In quo habemus redemptionem per sanguinem ipsius, & in quo etiam sorte vocati sumus, &c.* Etiam omnes comprehendit Paulus, etiam sanctos Patres, qui aduentum Christi precesserunt. Et concludens in eodem capite dixit: *Ipsum dedit caput super omnem Ecclesiam.* Cùm ergo Christus sit caput etiam eorum, qui ipsius aduentum antecesserunt, necessariò concluditur, quòd eorum electio sit ex meritis Christi.

105 Confirmatur: quia Deus elegit populum Hebræorum præ Gentili, & præ alijs tribubus elegit tribum Iuda, vt cultum & agnitionem veri Dei obseruaret; quis autem dicat, huiusmodi electionem non fuisse ex meritis Christi, sicut & fides, quam habebant, erat in Christum venturum. Probatur etiam ratione: quoniam merita Christi sunt causa & ratio electionis, etiam eorum, qui post ipsum fuerunt, non quatenus sunt in executione, quia vt sic sunt temporalia, & electio Dei est æterna, sed prout sunt in mẽte diuina præuisa ab æterno, & acceptata; sic sunt ratio, vt Deus eligeret nos, id est, omnes, qui fuerunt post Christum. Sed eadem merita Christi sunt similiter præuisa, & acceptata â Deo, priusquam eligeret Patres Veteris testamenti: ergo etiam electio ipsorum non solùm in tempore, sed in prẽscitia diuina est ex meritis Christi. Confirmatur primò. Merita Christi sunt causa nostræ 106

prædesti-

prædeſtinationis, quatenus ſunt cauſa totius gratiæ efficacis vſque ad finem vitæ, qua electi ſecernuntur à non electis: ſed ſimiliter tota gratia efficax, & omne etiam donum ſpeciale, quo prædeſtinati à non prædeſtinatis ante aduentum Chriſti diſtinguebãtur, erat ex meritis Chriſti, vt ſupra oſtẽſum eſt, ergo etiam illorũ electio fit ex meritis Chriſti. Secundò confirmatur: quia ſi aliqua ratione Chriſtus non meruit electionem eorum, qui aduentum eius præceſſerũt, maximè quia non orauit pro illis ad Patrem, ſed tantùm pro præſentibus & futuris; ſed hæc ratio nõ obſtat, tùm quia potuit Deus intuitu meritorum Chriſti hos potiùs quàm illos eligere, ſicut & potuit intuitu eorundem meritorum dare gratiam & perſeuerantiam Patribus, qui ante aduentum eius fuerũt: tùm etiã, quia etiam ſi Chriſtus ſpecialiter non oraſſet pro aliquibus electis ex his, qui fuerunt poſt eius aduentum, potuit eos Deus eligere intuitu meritorum Chriſti, quia ad hoc ſufficeret, quòd Chriſtus ſua merita obtuliſſet pro his, quos Pater eligeret. Idem ergo dicendum eſt de illis, qui eius aduentum præceſſerunt.

107 Hactenus oſtenſum eſt, Chriſtum & eius merita fuiſſe cauſam noſtræ electionis abſolutè, id eſt, vt ex cõmuni maſſa eligeremur, relictis alijs. Modò dubitatur, an Chriſtus ex parte ſua aliquid fecerit, vt hi potiùs eligerentur, quàm alij. Hoc eſt, an peculiari ſuorum meritorum applicatione, aut oratione fecerit, vt quidam præ alijs eligerentur, V. g. Petrus potiùs quàm Iudas: an verò tota applicatio meritorum ex ſola diuina voluntate immediatè proceſſerit. Pro cuius rei intelligentia notandum eſt, quòd vt quis ſit cauſa, quòd vnus eligatur, & liberetur ex multis damnatis ad mortem, non oportet eſſe cauſam, vt vnus potiùs quàm alius liberetur, peculiariter intercedendo & orando pro eo iudicem, ſed ſatis eſt, ſi ipſe pro omnibus etiam oret, & iudex precibus & interceſsione inclinatus, vnum, aut alterum concedat, quem ipſe voluerit, quẽ alioqui à morte non liberaret, niſi præmiſſa interceſsione pro omnibus. Tunc verò diceretur ille precibus & interceſsione liberari, & ſecerni à communi pœna, & damnatione, quam cum alijs merebatur, & pateretur. Eodem modo ſe habuit Chriſtus, qui cùm pro omnibus paſſus fuerit, meritò mortis ſuæ liberauit, quotquot ex maſſa perditionis, alijs in ea relictis, ſalui facti ſunt: qui ſanè aliàs non ſaluarentur, niſi Chriſtus pro communi omnium maſſa mortuus eſſet, ſicut expreſsè tradũt Leo Primus ſerm. 1. de paſsione, & epiſt. 13. Auguſtinus ſermon. 8. de verbis Apoſtoli, & alij Patres. Ex eo verò quòd dicimus, Chriſtum fuiſſe cauſam, vt ex communi maſſa damnationis nos eligeremur, nõ rectè colligitur, aliquid ex parte ſua feciſſe, vt hi potiùs determinatè, quã alij liberarẽtur, ſed ſolùm ſequitur, eos, qui de facto liberantur, electos fuiſſe, & ab alijs ſeparatos per meritum Chriſti. Id eſt, quòd Chriſtus meruerit, Deum ex maſſa perditionis eligere quoſdam, quos ipſe voluerit. Id quod de omnibus ab initio mundi, de Adam & omnibus alijs intelligendum eſt. Aliud ergo ſupereſt explicandum, an Chriſtus non ſolùm prædicto modo fuerit cauſa noſtræ electionis, ſed etiam ſpecialiter orauerit, & applicauerit ſua merita pro his determinatè, potiùs quàm pro alijs, vt ita Deus hos potiùs, quàm alios eligeret, & prædeſtinaret.

M. Ioannes Vincentius loco citato cenſet, ad ſolam voluntatem diuinam reducendam eſſe electionem materialiter ſumptã, id eſt, quatenus eſt electiua huius hominis, & cõtemptiua alterius, id eſt, diſcretiua alterius: tametſi electio comparatiua formaliter conſiderata, hoc eſt, quatenus per illã eliguntur aliqui, & non omnes homines, ex meriti Chriſti habuerit ortũ. Vazquez diſputatione citata cap. 3. aſſerit, rem aliter ſe habere in prædeſtinatis veteris teſtamenti, & in illis, qui fuerunt poſt Chriſti incarnationem. His enim Chriſtus peculiari oratione & voluntate merita ſua applicuit, propter quod illi potiùs quàm alij electi, & prædeſtinati fuerunt. Patres verò, qui aduentũ Chriſti præceſſerunt, licèt fuerint electi à Deo merito futuro paſsionis Chriſti, & ſalutem conſequuti, nulla tamen fuit ex parte Chriſti peculiaris cauſa, vt ipſi potiùs, quã alij eligerentur. Primũ probat, nam pro aliquibus orauit, vt conſtat Lucæ 22. vbi orauit pro Petro, vt non deficeret fides eius. Et Ioann. 17. pro Apoſtolis peculiariter orauit. *Non pro mundo rogo, ſed pro his, quos dediſti mihi.* Et ſtatim ſubdit: *Non rogo, vt tollas eos de mundo, ſed vt ſerues eos à malo.* Qua oratione illorum perſeuerantiam à Deo poſtulauit Chriſtus. Cùm ergo negari non poſſit, Chriſtum hac oratione verè meruiſſe Apoſtolis gratiam efficacem, atq; in ea oratione exauditum fuiſſe pro ſua reuerentia, cùmq; pro illis potiùs quàm pro alijs orauerit; certum etiam debet eſſe, illis potiùs quã alijs hanc gratiam obtinuiſſe. Quòd ſi in tẽpore propter merita Chriſti peculiariter ab

108

ipſo

ipso applicata talis gratia Apostolis concessa fuit, dubitari non potest, quin ab æterno intuitu. Huius orationis futuræ hi potiùs, quàm alij fuerint electi ad eãdem gratiam. Nec mirum est, quòd Iudas illam nõ habuerit, etiam si tunc inter Apostolos esset, nam & ipse Christus tãquam iam damnatum excluſit ab oratione facta ad Patrem, *Quos dediſti mihi (ait) cuſtodini, & nemo ex eis perijt, niſi filius perditionis, vt ſcriptura impleatur.* Cùm ergo id, quod pro Apostolis tunc fecit Christus, idem pro omnibus prædestinatis, qui post eius aduentum fuerunt, fecisse credendum sit, quia non est cur id negetur; sequitur peculiari modo applicasse illis sua merita, & prædestinatorum perseuerantiam obtinuisse, ac proinde aliquid ex parte sua peculiariter fecisse, vt potiùs illi, quàm alij eligerentur: nã si multi sancti pro alijs orantes conuersionem eorum, & perseuerantiam impetrarunt, non est cur negetur, Christum pro omnibus prædestinatis orasse, & peculiari sua oratione tantam gloriam & gratiam illis obtinuisse, vt potè qui rectè omnes nouerat, & sibi præsentes habebat.

209 Et tandem confirmari potest, quia cùm Christus singulari vocatione Matthæum, & alios Apostolos, Magdalenam, Zacheum, & reliquos vocauerit, negari non potest, illis potiùs, quàm alijs virtutem suorum meritorum applicasse; atque adeò aliquid fecisse peculiare, cuius intuitu hi potiùs, quàm alij eligerentur à Deo. Quòd autem respectu prædestinatorum veteris legis nihil peculiare fecerit Christus, neque vlla fuerit peculiaris causa ex parte ipsius, vt hi potiùs quàm alij eligerẽtur, probat Vazquez, quia Christus nõ orauit specialiter pro illis, quia oratio non fit pro præteritis, & pro his, qui iam in gratia decesserunt: ergo non videtur, qua ratione his potiùs, quàm alijs merita sua potuit applicare Christus, saltẽ pro electione ad gratiam. Christus ergo nõ potuit esse causa, cur potiùs hic, quàm ille ex antiquis Patribus eligeretur, tametsi fuerit causa electionis absolutæ omnium eorum, qui à massa perditionis electi sunt.

210 Nihilominus dicendum est, neque ad solam voluntatem diuinam esse reducendam electionẽ materialiter sumptam, neque cõstituendum esse discrimen inter prædestinatos Veteris & Noui testamenti. Sed potiùs sicut Christus peculiariter applicauit sua merita prædestinatis noui testamenti, dum pro ipsis orauit, & ita ex parte sua fecit aliquid, vt hi potiùs, quàm alij determinatè eligerentur; pari ratione peculiariter applicuisse sua merita prædestinatis Veteris testamenti per gratiarum actionem, quam pro gratia illis concessa exhibuit Deo; atque ita reuera fuisse causam, vt illi potiùs quàm alij eligerẽtur, vt totum hoc reduceretur ad solam diuinam voluntatem. Probatur autem ratione, quam sibi obijcit Vazquez. Gratiarum actio, quam Christus erat exhibiturus Patri, fuit causa meritoria, vt ex intuitu illius Deus conferret gratiam Patribus veteris testamẽti; ergo etiam peculiaris gratiarum actio potuit esse causa meritoria, vt his potiùs, quàm alijs gratia & perseuerantia concederetur, vt ita asseramus, meritũ Christi, quod fuit in tali gratiarum actione, non solùm fuisse causam electionis absolutè & formaliter sumpta, sed etiam electionis materialiter consideratæ, vt scilicèt hi potiùs, quàm illi in Veteri quoq; testamento eligerentur. Consequentia patet; quia sicut potest aliquis alteri benefacere propter gratiarum actionem, quam ab aliquo alio expectat pro beneficio collato, in quo casu gratiarum actio mouet per modum meriti futuri, & in spe; sic etiam huic potiùs, quàm alteri benefacere posset propter peculiarem gratiarum actionem, quam pro tali sperat beneficio.

Confirmatur, quia sicut Christus per orationem meruit specialiter electionem eorũ, qui fuerunt post eius incarnationem, & peculiari ratione illis sua merita applicuit; sic etiam per illam gratiarum actionem, quam habuit Patri pro speciali gratia, quam dedit Patribus, qui ipsum præcesserunt, potuit mereri specialiter illorum electionem, ita vt Deus ab æterno ex intuitu huius actionis gratiarum elegerit in Veteri testamento hos potiùs, quàm illos; sicut posset Rex benefacere famulo propter gratiarũ actionem à suo filio principe exhibẽdam. Neque obstat, quod respondet Vazquez, dicens, quòd licèt gratiarum actio, quam Christus erat exhibiturus, poterat esse meritum in spe, ratione cuius gratia Patribus donaretur, quia talis gratiarum actio bene potest mouere per modum meriti, aut impetrationis, quoties non est effectus ipsius beneficij, ac si præterita esset, secùs tamen quando est effectus beneficij, qualis est bonus vsus gratiæ; & similiter quamuis gratiarum actio futura possit esse causa, vt hoc beneficium potiùs quã alterum, aut huic potiùs, quã alteri conferatur, quia tunc aliquis confert beneficium potiùs huic, quã alteri propter futuram gratiarum actionem, quando

scit,

ſ. it, & ſperat maiores ſibi gratias referendas, ſi hinc potiùs quàm alteri benefaciat: quia tamen Deus maiorem à Chriſto gratiarũ actionem pro vno beneficio, quã pro alio ſperare non potuit, quia pro minima gratia & beneficio infinitæ ei gratiæ erant referẽdæ à Chriſto, ſiquidem quælibet gratiarum actio, & quodcunq; meritum quantumuis minimum ſ lius, erat infiniti valoris, nec Deus ſperare potuit à Chriſto gratiarum actionem pro vno potius prædeſtinato, quàm pro alio, nam pro quouis ſi eligeretur, idem omninò Chriſtus perſolueret, inde ſit, vt peculiaris gratiarum actio ipſius non potuerit eſſe cauſa meritoria, cur potiùs hic quàm alius ante aduẽtum ipſius ad gratiam eligeretur.

113 Hæc, inquam reſponſio non obſtat, quia etiam meritum, & oratio quæcunque Chriſti fuit infiniti valoris, & tamen non obſtante hac infinitate, quòd Chriſtus peculiari ſua voluntate & oratione applicuerit ſua merita, & ſpecialiter orauerit pro his, quam pro alijs, potuit eſſe ratio, quòd hi potiùs quàm illi eligerentur ex his, qui fuerunt poſt eius aduentum. Ergo ſimiliter peculiaris gratiarum actio ipſius Chriſti, quam Deus videbat futuram pro vno potiùs, quàm pro alio, nempè pro Iacob, quàm pro Eſau, non obſtante quòd fuerit infiniti valoris, potuit eſſe ratio & cauſa, vt vnum Deus præ alijs eligeret, etiam eorum, qui aduentum eius præceſſerunt.

Præterea. Illud eſt in hac parte aduer-
114 tendum, quæ hactenus dicta ſunt, non ſolùm probare, electionem noſtram ad gratiam fuiſſe factam ex meritis Chriſti præuiſis, propter quæ in tempore quoque electis illa gratia donata eſt, qua ex communi maſſa perditionis extraheretur; ſed etiã electionem ad gloriam factam fuiſſe ex eiſdem meritis Chriſti præuiſis à Deo in ſua æternitate, quia de ea loquitur Paulus ad Epheſ. 1. Quidquid dicat Vazqnez, qui huiuſmodi locum de ſola electione ad gratiam contendit eſſe intelligendum. Quòd autem loquatur ibi de electione ad gloriam, colligitur ex ſubiunctis verbis, *Vt eßemus ſancti & immaculati in conſpectu eius, in charitate, &c.* maximè verò, quia electio efficax ad gratiam præſupponit in Deo voluntatem efficacem dandi gloriam, quia cùm tota ratio volendi media ſit volitio finis, intelligi non poteſt, quòd electio efficax ad gratiam, quæ eſt medium ad gloriam, ſit prior, quàm voluntas efficax finis, & electio ad gloriam. Confirmatur. Si Deus eligeret aliquem ad gloriam ante præuiſionem meritorum Chriſti, ſequitur, Deum decreuiſſe aperire alicui ianuam regni cœlorum per peccatum primi parentis toti generi humano præcluſam, antequam præſciret filium ſuum ſuperato peccati & mortis imperio dicturum: *Eleuamini portæ æternales, & introibit Rex gloriæ*, quod tamen videtur abſurdum; nam quia primogenitus erat futurus omnis creaturæ, quique ſanguine ſuo cõfracturus erat ſeras inferni, & ſuo proprio merito cœlum ingreſſurus, atque alios etiam filios in eandẽ quoque gloriam adducturus, primus omnium à Deo præſciri debuit in gloriã deſtinatus, & electus ante cæteros, quorum ipſe caput erat.

115 His poſitis, ad argumenta reſpõdere oportet. Et pro ſolutione primi notandum eſt, electionem & voluntatem, qua Deus ſuos prædeſtinatos ad gratiam & gloriam elegit, diuerſam eſſe ab electione, ſeu voluntate, qua Deus voluit Chriſtum mereri gratiam & gloriam prædeſtinatis, & qua voluit Chriſtum mereri, ſeu applicare ſua merita peculiariter pro his, quàm pro alijs. Priorem voluntatem, & electionem meruit nobis Chriſtus, & de hac intelligenda eſt noſtra ſententia. Poſteriorem voluntatem & electionem neq; meruit, neq; mereri potuit Chriſtus. Sicut enim non meruit ſuam incarnationem, ita neq; illam voluntatẽm, qua Pater voluit Chriſtũ mereri prædeſtinatis. Et ratio eſt, quia illa volũtas, qua voluit Pater, humanam Chriſti voluntatem ad merendum mouere, prior eſt quàm voluntas humana Chriſti; quia in actu, quo Chriſtus voluntate ſua humana voluit nobis mereri, & applicare ſua merita potiùs pro his, quàm pro alijs, dependebat à voluntate diuina, & ab illa dirigebatur, nõ ſecus quàm in quolibet actu alio voluntatis humanæ, & ex conſequenti non meruit illã voluntatem & electionem diuinam, ex qua mouebatur ad merendum peculiariter pro his, quàm pro alijs.

116 Ad primum igitur argumentum ex illis verbis Pauli, *Secundùm propoſitum voluntatis ſuæ, &c.* Reſp. Paulũ ſubiunxiſſe ea verba, poſtquàm dixerat, *Elegit nos in ipſo, id eſt, in Chriſto*, duplici cauſa. Primò quidem, quia licèt electio ad gratiam & gloriam, qua Deus nos elegit in Chriſto, ſit merces reſpectu Chriſti, nec eſt mera gratia reſpectu noſtri, & propterea dixit, *Secundùm propoſitum voluntatis ſuæ*. Secundò, quia licèt hæc electio ad gratiam & gloriam ſub mę-

ritum Chriſti cadat, non tamen cadit ſub meritum, quòd Deus moueret voluntatem Chriſti ad merendũ pro his, quàm pro alijs: ſed hoc eſt ex ſola voluntate Dei, & ita ſecundùm propoſitum, ſeu conſilium voluntatis ſuę. Itaque ſenſus verborum Pauli eſt, quòd Deus elegit, & prędeſtinauit nos in Chriſto, id eſt, propter merita Chriſti, ità tamen vt hoc totum ſit ſecundùm propoſitum voluntatis Dei, & in illud tanquam in primam cauſam & radicem reducitur; quia voluntas ex ſe ſola fuit cauſa, vt Chriſtus ſua merita applicaret quantùm ad efficaciã pro his potiùs, quàm pro alijs. Cùm verò dicimur in eo capite ſorte vocati, non ideò dicimur, quia ex ſola volũtate, non verò intuitu meritorum Chriſti vocati ſumus, ſed quia ſine vllis meritis noſtris vocamur, vt omnes Patres Latini exponunt. Eodem modo intelligi poteſt, quod dixit Chriſtus Ioann. 17. Prædeſtinatos datos ſibi à Patre, nam quamuis eos obtinuerit Chriſtus merẽdo prędeſtinationem & electionem illorũ, nihilominus dicũtur dati à Deo, quia re vera ſua voluntate dedit Chriſto, vt mereretur, & applicaret ſua merita pro illis. Vel ſecundò reſpondetur, quòd electi ſint dati Chriſto à Deo, non obſtat, quominus ipſe ſuis meritis illos obtinuerit, ſicut enim iuſtificati dicuntur à Deo, etiã ſi merito Chriſti fuerint ſanctificati; ſic etiam dicũtur dati à Deo electi, etiam ſi Chriſtus ſuis meritis illos à Deo obtinuerit.

117 Ad illud autem, *Non eſt meum dare vobis, &c.* reſp. non ita intelligi, vt dicat Chriſtus, ſuum non eſſe dare regnum cœlorum prædeſtinatis, qui Lucæ 22. dixit, *Ego diſpono vobis regnum, ſicut diſpoſuit mihi, vt homini, Pater meus, vt edatis & bibatis ſuper menſam meam in regno meo.* Et Ioan. 5. *Pater non iudicat quenquam, ſed omne iudicium dedit Filio.* Certum autem eſt, priora verba eſſe referenda ad humanitatem Chriſti, vt indicant illa verba, *Sicut diſpoſuit mihi Pater*, ſed ideò dixit, *Non eſt meũ dare vobis*, quia iure cognationis illas ſedes petebant, ſed ob id nõ negauit, ſuum eſſe dare his, quibus paratum eſt à Patre æterno. Imò verò etiã ſi Chriſtus diceret, non eſſe ſuum dare illas ſedes, non inde ſequitur, illud aſſeruiſſe, quia non meruerit ipſas primas ſedes glorię his quibus datę ſunt, ſed quia ita meruit illas dare his, quibus datæ ſunt, vt quantum ad hoc determinata fuerit voluntas humanæ Chriſti per diuinam: & hoc fortaſſe eſt quod Chriſtus ſubiungit, *Sed quibus paratum eſt à Patre meo.*

A Ad rationem Suarez fatendum eſt, ita Deũ 118
ab æterno elegiſſe propter merita Chriſti hos potiùs, quã illos, quod pręuidebat Chriſtum per humanã voluntatem dilecturũ eſſe hos potiùs, quã illos, & efficaciùs oblaturũ ſua merita pro illis potiùs quàm pro alijs, & propter talia merita præuiſa determinatam fuiſſe voluntatem diuinam ad hos potiùs eligendos, quàm illos. Negatur tamen, talẽ modum eligendi continere aliquod incõueniens, aut non poſſe intelligi factum circa omnes electos. Neq; vlla ſequitur imperfectio in volũtate diuina, ex eo q̃ conformetur & acquieſcat humanę: nam quoties diuina voluntas ex intuitu aliquorum meritorũ decernit, vel præparat dare illi præmium, tunc operatur iuxta id, quod poſtulat humana, & ei quodammodò ſe conformat, & acquieſcit. Quod etiam accidit, quoties Deus dat gratiã, & perſeuerantiam aliquibus propter orationes ſanctorum, quibus illa ipſi impetrarunt. Item, quia in dilectione efficaci, qua vult Deus prædeſtinatis dare gratiã & gloriam propter merita Chriſti, conformatur diuina voluntas humanæ voluntati Chriſti, & veluti per illam determinatur. Si ergo hoc non eſt inconueniens in dilectione, neque erit in electione.

Secundò dicendũ eſt, etiam in hoc quòd 119
Chriſtus pro quibuſdam potiùs, quàm pro alijs orauit, & ſua merita illis applicuit, voluntatem humanã conformari diuinæ, & ipſam ſequi, quia ſcilicèt bene nouit Chriſtus, illam eſſe Dei voluntatem, vt pro illis oraret potiùs quã pro alijs. Et quantùm ad hoc mouebatur & determinabatur humana voluntas à diuina: non tamen quia ſciret Chriſtus, Deum ex ſe iam illos elegiſſe, quia ad hoc merita ipſius expectare volebat. Neque ex hoc ſequitur, aliqua ratione tolli nobis occaſionem admirandi cum Paulo de profunditate conſilij diuini circa electionẽ prędeſtinatorum, nam quamuis meritum Chriſti pręuiſum, fuerit cauſa electionis quorũdam potiùs quàm aliorum, ad admirandam profunditatem diuini conſilij cum Paulo ad Roma. 11. dicẽte, *O Altitudo diuitiarũ, &c.* ſatis eſt, quòd Deus ex ſe ipſo nulla alia exiſtente cauſa voluerit humanam voluntatẽ Chriſti ad hoc mouere, vt potiùs pro his, quàm pro alijs mereretur, & oraret, atque eius oratione motus his potiùs, quàm aljis opitulari decreuerit. Vnde cõſtat falſò dici in ea ratione, ideò Chriſtũ efficaciùs obtuliſſe ſua merita, & orationẽ pro his, quã pro alijs, quia videbat eos iã eſſe electos à Patre, nõ verò vt ob ſua merita eligerentur, vt ita potiùs

potiùs voluntas Chriſti ſe diuinæ cõforma- A ret,quã diuina humanæ.Hoc inquã eſſe falſum, ſic oſtenditur : nam ſi Chriſtus ſua illa applicatione efficaci meritorum, & oratione in tempore gratiam illis obtinuit (quod negari nó poteſt) ſequitur ob eandem oblationem meritorũ,& orationẽ , eos pro quibus obtulit& orauit,potiùs quã alios in præſcientia Dei fuiſſe electos,id eſt,in ſua æternitate;nã quòd Deus in tempore ob aliqua merita donat,idem in æternitate ob eadem merita decernit,& præparat.Si verò ob illã oblationem & orationem Deus in ſua præ- B ſcientia non decreuit illis gratiam & perſeuerantiam dare,ſequitur neque in tempore ob eandem orationẽ & oblationem eis gratiam dediſſe:nam eadem eſt ratio in tẽpore, & in æternitate ſaltem quòad ordinem executionis.Non ergo ideò Chriſtus orauit,& obtulit efficaciter ſua merita pro illis , quia electi ſunt;ſed ideò ſunt electi , quia Chriſtus orauit , id eſt , quia præuidit Deus orationem Chriſti futuram pro illis.

120 Sed dices.Si ideò Deus elegit hos potiùs, quã illos,quia Chriſtus vt homo ita erat elec- C turus , & pro illis oblaturus ſua merita , & non è contra,ſequitur , grauiſsimum negotium diuinæ prouidentiæ,cuiuſmodi eſt electio hominum,primò eſſe definitum per voluntatem humanam , & non per diuinam, quod incredibile videtur , præſertim cùm Paulus hoc reputet eſſe vnum ex altiſsimis myſterijs ſapientiæ & ſcientiæ Dei. Reſp. negando ſequellam,quia licèt Deus elegerit,quos præuidit Chriſtum dilecturum, & D pro quibus vidit ipſum oraturum; tamen quia ex ſe ipſo nulla alia exiſtente cauſa voluit humanam Chriſti volũtatem ad hoc mouere,vt potiùs hos,quàm illos diligeret, & pro illis oraret; ideò negotium electionis hominum non primò fuit definitum per voluntatem humanam, quàm per diuinam: nam electio primò fuit definita in voluntate diuina,etſi præuiſis meritis Chriſti.Itaque negotium electionis hominum non ex eo ſolùm reſoluitur in voluntatem diuinã, E quia ipſa ex ſe , & nulla alia cauſa exiſtente, voluerit mouere humanam ad diligendum hos potiùs,quàm illos, & ad merẽdum pro illis , ſed ex eo maximè, quia non priùs, ſed poſt præuiſa merita Chriſti , & acceptata , facta eſt ipſa electio à ſola voluntate diuina , tametſi mota & inclinata à meritis Chriſti præuiſis . Ad alterum , quod in eadem ratione dicitur,nempè intelligi non poſſe, quo pacto electio eorum,qui incarnationem Chriſti præceſſerunt , fuerit ex meritis Chriſti , reſp. quòd licèt verum ſit, A hominem non poſſe facere electionem circa præterita,quæ ſub eius poteſtatem non cadũt,& hac ratione Chriſtus ſibi ſuam matrem eligere non potuerit; nihil tamen prohibet , Deum in æternitate ex prꝫuiſis meritis Chriſti eos eligere poſſe, qui incarnationẽ Chriſti prꝫceſſerunt quantum ad executionem in tempore,ſicut etiam illos elegit,qui poſt ipſam fuerunt.

Ad primam confirmationem reſp. quòd 121 vt aliquis ſit cauſa eligendi aliquos ex multis damnatis , non opus eſt, vt ipſe ſit cauſa relinquendi alios in eadem damnatione, ſicut eſt cauſa liberandi aliquos eorum ; ſed eo ipſo quòd vnum liberat , alijs relictis in damnatione,in qua erant, ille dicitur eligi, meritis & interceſsione precãtis, quia aliàs non liberaretur,neq; eligeretur.Et idem de Chriſto dicendum eſt Quare non ſequitur, vt ſicut meruit electionem prædeſtinatorũ, meruerit etiam , vt reprobi non eligerẽtur. Non ergo Chriſtus meruit vtramque partẽ huius complexi,quòd alij eligerẽtur, & alij contemnerentur,ſed alteram tantùm,nempè priorem. Ad ſecundam confirmationem reſpondetur,quòd licèt Chriſti merita quãtum ad ſufficientiam æqualiter ſe habeant reſpectu omnium hominum , tamen quoad efficaciam Chriſtus per voluntatem humanam orando applicuit ſpecialiter ea his potiùs quã alijs,vt dictũ eſt. Et ita non prouenit ex ſola voluntate Dei,q̃ aliqui ſint electi præ alijs,ſed ex meritis etiam Chriſti, & eorũ applicatione per ipſum facta: tametſi in ſolam voluntatem Dei reducatur tanquã in primam radicem , quòd voluerit mouere humanam Chriſti voluntatem ad merendũ & ad applicanda merita pro his, quàm pro alijs. Alia argumenta proponit Suarez lib. 2.de prædeſt.citato,quæ ex dictis facilè diluuntur.

Ad fundamentum ſecundæ ſentẽtiæ ne- 122 gandum eſt,applicationem meritorũ Chriſti in particulari pro Patribus antiquis factã fuiſſe ex ſola voluntate Dei, & immediatè; ſed facta fuit immediatè ab ipſo Chriſto in peculiari voluntate, quam habuit agẽdi gratias Patri pro gratia Patribus ſpecialiter conceſſa.Necdum, quòd vt electio Patrum antiquorum fuerit facta ex meritis Chriſti abſolutè & formaliter,non oportebat, vt applicatio meritorum facta faiſſet immediatè ab ipſo Chriſto , ſed ſatis eſſet, vt ipſa ſua merita obtuliſſet pro his , quos Pater eligere vellet.

Ex dictis in hac diſputatione colligi pó- 123

test,qualis sit ordo signorum,siue instantiũ rationis,quem Deus in sua præscientia circa prædestinationem Adami & nostrã seruat. Vnde supposito Christum fuisse prædestinatum post præuisum Adami peccatũ, vt supra quæst. 1. artic.3. latè ostensum est; instantia rationis hoc ordine sunt assignanda. In primo signo Deus voluit communicare se hominibus ex voluntate simplicis affectus,seu antecedentis,qua illis beatitudinem suam desiderauit. In secundo ex hac voluntate decreuit dare illis dona gratiæ in statu innocentiæ,permittens etiam,vt homo in peccatum laberetur. In tertio signo volens Deus hominẽ lapsum reparare,prædestinauit Christum & merita illius. In quarto signo ex præuisis meritis Christi elegit efficaciter quosdam ad gratiam & gloriam, & prædestinauit, nulla ex parte ipsorum existente causa, vel occasione. In quinto denique signo ordine executionis ex gratia Dei merentibus , & perseuerantibus decreuit dare gloriam post præuisa merita, quos ordine intentionis ante præuisa merita ipsorum elegerat ad illam,vt infra quæst. 62.articul.1.disputatio. 11.§.6. latiùs constabit.

A B C D E

Tertia conclusio. §.7.

124 IN Statu innocentiæ, quatenus breui tempore ante peccatum durauit,nullum de facto fuit sacramentum institutum , aut traditum Adæ. Hæc conclusio est recepta omnibus Theologis præter Alexandrum & Durandum . Et constat ex eo , quia nullibi fit mentio alicuius sacramẽti in eo statu instituti. Præsertim,quòd cũ tẽpus,quo ille status durauit,fuerit breuissimũ,& Deus præsciuisset instantem Adami lapsum, & amissionem illius status, non erat cur Deus pro tam breui tempore sacramẽtum aliquod instituisset,quia vix potuit esse locus vsui talis sacrameti. Item,quia Adam pro illo breui tempore erat perfectus in sciẽtia,& cognitione rerum spiritualium , & in gratia, & in iustitia,quantùm pro tunc oportebat,ergo nullo indiguit sacramento de facto. Cõfirmatur. Adam in illo statu accepit gratiam per modum naturæ: fuit enim creatus in iustitia originali & gratia , vt docet D. Thomas 1.p.q.100.& 95.& ex cõsequenti etiam per modum naturæ accepit scientiam rerũ spiritualium,quia huiusmodi scientia cõsequitur gratiam & charitatẽ: ergo nullis indigebat sacramentis in illo statu. Dices cũ Durando, sacramenta in illo statu nõ fuisse necessaria ad primam gratię productionẽ,fuisse tamẽ conuenientia ad augmentũ gratiæ, & cognitionis supernaturalis. Sed cõtra est, quia augmentum formæ debet fieri proportionabiliter ad primam eius productionem ; sed gratia in illo statu quòad primam sui productionem nullo modo pendebat ab aliquo signo sensibili; ergo neq; quòad augmentum sui,sed ab intrinseco quasi modo quodam naturali susciperet augmentum. Hæc conclusio magis illustrabitur ex dicendis disputatione sequenti: sed contra illam obijcitur.

Primò. Deus in statu innocentiæ Adamũ 125
sub rebus sensibilibus de multis spiritualibus instruxit,ergo id etiam fecit sub aliquo sacramento sensibili. Consequentia est euidens ex paritate rationis. Antecedens autẽ probatur ex Augustino libr. 13. de ciuitate Dei cap.20.vbi sic ait: *De ligno autem vitæ propterea gustabatur , ne mors illis vndequaque subreperet , tanquam cætera in paradiso essent alimento , & illud sacramento: vt sic accipiatur lignum vitæ in paradiso corporali,sicut in spirituali sapientia Dei , de qua scriptum est,lignum vitæ est omnibus amplectentibus eam.* Prouerb.3.Ecce ex sententia Augustini lignum vitę præter communem vsum,habuit etiam rationem cuiusdam sacramenti. Legendus est Naelantus tractatu de augusto regno Christi,vbi inqnit,Deum multa Adamo reuelasse de spiritualibꝰ sub paradiso illo terrestri,in quo eum cõstituit, nam sub arboribus varijs , & pulcherrimis designauit Deus mentes cœlestes , quibus cœlum ornatur. Arbor item illa scientiæ boni & mali insinuauit illi Lucifero, de quo scriptum est Ezechielis 31.*Cedri non fuerũt celsiores illo in paradiso Dei.*

Secundò. In illo statu cognouit Adam 126
Christi Incarnationem futuram ex sensibili matrimonio , quod diuina authoritate fuit celebratum inter ipsum Adamum, & Euam : ergo in illo statu conuenientia erant sacramenta sensibilia , ex quibus res spirituales cognoscerentur . Consequentia patet , quia si huiusmodi sacramenta indecerent statum innocentiæ , indecens etiam fuisset , quòd ex illo signo sensibili cognosceret Adamus incarnationis mysterium,quod nulla ratione admittendum est. Antecedẽs autem est D. Thomæ 2.2. quæst. 2.artic.7.

Ad primum respondetur,nullũ esse incõ 127
ueniens concedere , ꝙ in illo statu haberet Adam exteriùs aliquã imaginem propositã à Deo , in qua conspiceret ea, quę interiùs

à Deo

à Deo receperat. Etenim Adã tunc in pulchritudine cœlorũ,& aliarum creaturarum gloriã ſummi Dei contẽplaretur, & diuinã omnipotentiã. Itaq; conceditur, Adamũ in illo ſtatu habuiſſe ſigna ſpeculatiua aliquarũ rerum ſpiritualiũ, non tamẽ habuiſſe ſigna practica ſuæ ſanctificationis, quod eſt de ratione ſacramenti. Et ideò aſſerit D. Thomas 3.2.q.2.ar.7. Adamum in illo ſtatu ſub formatione Euæ ex propria coſta, tanquam ſub ſigno exterao cognouiſſe incarnationẽ Chriſti futuram, non quatenus talis incarnatio ordinabatur contra peccatũ, ſed in quãtum referebatur ad conſummationem gloriæ. Ad argumentum ergo conceſſo antecedenti negatur conſequẽtia. Et ſimiliter negatur lignũ vitæ fuiſſe ſacramentũ,& Auguſtinus largẽ loquutus eſt de ſacramento.

128 Ad ſecundũ reſp. primò illud matrimonium contractum, nõ fuiſſe per ſe inſtitutũ ad ſignificandam incarnationẽ Chriſti futurã, ſed illam ſignificationem habuiſſe ex cõſequenti,& quaſi peraccidens, vt inquit D. Thomas ad tertiũ. Modò autem aſſerimus, tunc nõ fuiſſe aliquod ſignum ſenſibile per ſe inſtitutum ad ſignificandas res ſupernaturales. Ratio autem, ob quam Deus contulit matrimonio Adæ illam ſpiritualem ſignificationem, fortaſsis fuit, vt matrimonium illud ſignificaret, ita vt meritò in ſtatu legis nouæ ad celſitudinem ſpiritualis ſacramenti eleuaretur. Secundò reſpondetur, myſterium incarnationis non eſſe vtcunq; ſupernaturale, ſed eleuari ſupra totum ordinem gratiæ, quia pertinet ad aliam communicationem altiorem, quàm ſit illa, qua Deus ſe per gratiam creaturæ intellectuali communicat. Eſt enim communicatio ſecũdùm hypoſtaticam vnionem, quæ eſt quaſi alterius generis à communicatione, quæ eſt per gratiam iuſtificantem. Hoc ergo ſuppoſito, reſpondetur ad argumentum, cognitionem ſupernaturalium rerum, quæ pertinẽt ad ordinem gratiæ iuſtificantis, & ad communicationem, qua ſe Deus per gratiam communicat, non debuiſſe in illo ſtatu dari dependẽter à ſignis ſenſibilibus, eoquòd dabatur homini quaſi per modum naturæ, ſicut & ipſa gratia. Cæterùm cognitionem ſupernaturalis myſterij incarnationis potuiſſe cõmunicari quaſi ab extrinſeco, & dependenter ab aliquo ſigno ſenſibili, eoquòd iſta cognitio ordinem gratiæ nõ ſequebatur, ſed ſpeciali priuilegio concedebatur homini. Et quidem verìſimile eſt, Deum huius myſterij cognitionem idcircò ſigno ſenſibili alligaſſe, vt à primo homine auferret omnem occaſionem ſuperbiendi,& exiſtimãndi, ſe tãquam alterum Deum ex propriis viribus, poſſe omnia & naturalia & ſupernaturalia ſcire,& cognoſcere, cùm videret ſuam cognitionem diuina diſpenſatione alligatã fuiſſe ſigno corporali & ſenſibili. Præterea matrimonium in eo ſtatu non fuit inſtitutum in ſacramentum, aut in remedium concupiſcentiæ, ſed ſolùm in officium naturæ: ſacramenta verò propriè inſtituta ſunt in remedium. Et ideò matrimonium vt eſt ſacramẽtum nouæ legis, non ſolùm eſt in officium naturæ, ſed etiam in remedium, & confert gratiam ex opere operato. Ex his facilè diluuntur argumenta initio diſputationis propoſita.

Soluuntur Argumenta. §.8.

AD Primum argumentũ, conceſſo antecedenti, negatur cõſequentia, quia ad cognoſcẽda diuina beneficia, & pro illis gratias Deo agendas, & proteſtandã fidẽ, ſufficiunt quęcunque ſigna externa, licèt non ſint ſacramenta. Vnde in illo ſtatu poterat homo fidẽ & religionem alijs ſignis proteſtari, & exercitijs virtutũ externis Deum laudare, & benedicere. Imòverò (vt inquit M. Soto) ipſa rerum diuinarum contemplatio, & hominis obedientia erga Deum in abſtinẽtia ab eſu ligni ſcientiæ boni & mali, fuiſſent ſigna ſufficientia veræ fidei erga Deum. 129

Ad ſecundũ conceſſo antecedenti, negatur cõſequentia ob rationẽ iam dictã. Neq; enim tunc homo proteſtaretur fidem ſolũ actibus internis credendo Deum eſſe trinũ & vnum, ſaluatorem & glorificatorem, ſed etiam ſignis externis Deum laudando, cùm fides ſine operibus mortua ſit. Ad tertium, cõceſſa maiori & minori negatur conſequẽtia, propter eandem rationem. Sed circa vltimam probationem minoris, ſcilicèt Adamum ex meritis Chriſti accepiſſe à Deo eſſe naturale, & ſupernaturale gratiæ, dubitãt Theologi, an ſicut Adamus in ſui productione ſimul accepit eſſe naturale & gratuitum, id eſt, naturam & gratiam: ſic etiam in intentione Dei ſimul ſint natura & gratia, ita vt Deus ſimul intẽderit producere Adamum, & illum iuſtificare & glorificare, an potiùs prius intenderit Deus eſſe naturale Adæ, & illum producere, quàm illi dare gratiam & gloriam. De qua re ſunt variæ ac diſſentientes Theologorum ſententiæ. 130

Prima docet, ordinẽ naturæ in mẽte diuina præſupponi ad ordinem gratiæ, Deumq; prius naturalia, quàm ſupernaturalia con- 131

dere decreuisse. Et consequenter affirmat A prioré esse in Deo secundũ rationẽ, intẽtionem producẽdi Adamũ, quàm illũ eligendi ad gratiam & gloriã. Sic Caietanus 3.p.q.1. artic.3. & 1.p.q.22.art.3. Cùm enim sentiat ante electionem ad gloriam supponi præscientiam hominis prędestinati, vt iam producti inesse naturæ, consequenter fatetur, priùs à nobis intelligi in Deo decretũ producẽdi naturam prædestinati, quã illius gratiam & gloriam. Hanc sententiam communiter amplectuntur Thomistæ: quibus accedit Vazquez 1.p.tom.1.disputat.82.cap.5. vbi loquens de subiecto formæ accidentalis, inquit, in intentione Dei priùs debere esse illud, quã forma, atq; adeò prioré esse voluntatem producendi hominem, quã ipsum iustificandi, non solùm quantum ad executionem, sed etiã quantum ad intentionem. sed iste author postea in aliam sententiam propendit. Probatur autem hæc opinio.

132 Primò ex illo ad Roma.8. *Quos præscinit, & prædestinauit, &c.* vbi Paulus indicat, q Deus illos prædestinare non poterat, niũ C præsciret, id est, priùs eos sciret, vt habet Glossa S. Thom. lectio.6. ergo prædestinatio non est primũ decretũ circa prędestinatos, sed cũ præcedat scientia, quæ prędscit & præuidet secundũ suam naturam eos, quos in secũdo signo prędestinat, debet etiã necessariò præcedere decretũ illos producendi, quod prędsupponit prędscientia. Idẽ etiam colligitur ex D. Thoma 3.p.q.1. art.3.ad 4. vbi ait, prædestinationem præsupponere præscientiam futurorum. D

133 Secundò. Gratia & gloria sunt accidẽtia, quæ à subiecto essentialiter dependẽt, & illud supponunt: ergo impossibile est Deum velle, aut decernere dare gratiã & gloriam, quin intelligatur priùs velle futurum subiectum, hominem scilicẽt aut Angelum prædestinatum. Consequentia patet, quia intelligi non potest, priùs Deum decreuisse gratiã aut gloriam producere abstractam à subiecto, esset enim decretum ineptum, cùm neque inter homines id contingat. Quare cùm concipimus Deum volentem dare alicui dona gratuita & supernaturalia, ea præ- E scit nostro modo intelligẽdi ante decretũ, quo ipsum producere decreuit.

134 Tertiò. Prouidentia in Deo est prior, quã prędestinatio, vt colligitur ex D. Thoma de verit.q.6.art.5. vbi inquit, prędestinationẽ habere se ex additione ad prouidentiã, & ideò ipse priùs de prouidentia, quàm de prędestinatione disputat. 1.p.q.22. & idẽ faciunt omnes Theologi cum Magistro in 1. Est ergo prior prouidẽtia prędestinatione. Ex quo sic argumẽtor. Prædestinatio supponit prouidentiã; ergo ea, quæ fiunt per prædestinationẽ supponunt ea, quæ per prouidentiã fiũt. Qualis enim ordo est inter actiones, talis inter earum terminos debet reperiri. Cùm ergo actus prouidẽtiæ sit prior prædestinatione, res similiter, quæ sub prouidẽtiam cadunt, priores debent esse rebus cadẽtibus sub prędestinationem. Sed res, quæ B cadunt sub prouidentiã naturalem sunt naturales; ergo istæ præcedunt in intentione Dei illas, quæ per prædestinationem fiunt, nempè supernaturales & gratuitas: atque adeò priùs est in intentione Dei esse naturale hominis prædestinati, quàm illius gratia & gloria.

Secunda sentẽtia extrema asserit, ordine 135
intentionis priùs esse in Deo decretum dandi gratiam & gloriam, & eligendi Adamũ, & posteros eius ad illam, quã decretum dãdi illis esse naturale. Hanc tenent omnes Theologi, qui censent, primum omniũ decretorum in mente diuina fuisse prædestinationem Christi, deinde prædestinationem Angelorum & hominum, posteà verò fuisse decretũ creãdi omnes res naturales, quæ processerunt ex illo primo decreto prædestinationis Christi, & hominũ. Cuius sententiæ primus author fuit Scotus in 3.d.19.q. vnic. quã postea amplectuntur plures Theologi, quos refert & sequitur Alphonsus Mẽdoça q.1.quodlibetica. Hi ergo cùm dicãt, nullum actum pertinentem ad ordinem rerum naturalium præcessisse in mente diuina prædestinationem electorum, sed primum omnium actuum fuisse prædestinationem, ex qua sequuta sunt cętera decreta, consequẽter etiam dicere debent, prius Deũ decreuisse dare prędestinatis & electis gratiã & gloriam, quàm dare illis esse naturale. Idẽ etiam docent, qui existimant, productionẽ & creationem, seu conseruationem omniũ rerum naturalium, & totius ordinis naturæ esse effectum prædestinationis electorum, & propter ipsam esse à Deo volitam & decretam, quam etiam tenet M. Suarez 3.p. q.1.artic.3.disputat.5.sectio.2. licèt postea aliam sententiam mediam eligat.

Vt probent autem hanc opinionẽ, dicunt, 136
decretum dandi prędestinatis gratiã & gloriã & producendi secundùm esse naturale, posse cõsiderari á nobis, vel vt vnum, & integrum decretũ, vel tanquam duo partialiter distincta. Si primo modo cõsideretur, inquiunt, vnum & idem esse decretum, quo Deus vult prædestinatis dare gratiam & gloriam.

gloriam,& eos producere ſecũdùm eſſe naturale, in quo fundatur eſſe gratiæ & gloriæ. Hoc autẽ non eſt ſic intelligendũ, quaſi ſolùm velint dicere, re vera vnũ eſſe decretũ Dei, quod terminatur ad eſſe naturale & ſupernaturale ipſius prędeſtinati, nam hoc modo circa omnia, quæ Deus vult, eſt vnũ, & idem decretũ; ſed quòd à nobis intelligi nõ poſsit integrũ & completũ Dei decretũ circa prędeſtinatũ, quin intelligatur terminari ad vtrũque eſſe, naturale & ſupernaturale eiuſdẽ: ſicut intentio medici integra ad hoc terminatur, vt homo ſit ſanus. Si verò hoc decretũ integrum & completum perpẽdatur tanquam duo partialiter diſtincta, affirmãt, inter hæc decreta partialia ordine intentionis priùs eſſe decretum dandi gratiã & gloriam, quã producendi eſſe naturale ipſius prędeſtinati, tametſi ordine executionis priùs intelligatur decretũ Dei circa eſſe naturale ipſius prędeſtinati, quã decretum dandi eidẽ gratiam & gloriam, quia nõ ſolũ à parte rei priùs eſt hominem habere ſuum eſſe naturale, quàm gratiam & gloriam; ſed etiam quoniam in mente diuina homo ipſe, vel Angelus, qui prędeſtinatur, perpenditur tãquam obiectum prędeſtinationis: gratia autem & gloria tanquam finis eiuſdem. Obiectum autem prędeſtinationis pręſupponi debet aliqua ratione ad terminum iuxta omnium Theologorum ſententiam.

A

B

C

Priorem partem huius ſententiæ probant
137 ſui authores eiſdẽ rationibus, quibus poſtea probabitur tertia opinio veluti media inter has duas extremas. Poſteriorem verò colligunt hi authores ex D. Thoma ſuper Paulũ lectio. 6. ad Roman. vbi ait, omnia bona, & mala eſſe volita, aut permiſſa à Deo propter bonum prædeſtinatorum, non propter quodcunque bonum, ſed propter conſecutionem finis illorum. Si ergo permiſsio peccati tam in prædeſtinatis, quàm in reprobis eſt volita à Deo propter gloriam prędeſtinatorũ, & ex intentione illius, multò potiori ratione ipſum eſſe naturale prędeſtinati volitũ eſt à Deo ex eiuſdẽ finis intentione, ac proinde priùs & magis volita eſt a Deo gloria prædeſtinati, quã eſſe naturale ipſius. Deinde probant ratione deſumpta ex illa regula cõmuni, Quod eſt prius in executione, eſt poſterius in intentione; & è contra, quod eſt poſterius in executione, eſt prius in intẽtione: ſed in executione prius producitur Adamus, qui eſt iuſtificãdus, & glorificandus, poſterius autẽ producitur iuſtificatio & glorificatio: ergo in intẽtione Dei decretũ illud producẽdi poſterius eſt, & è cõtra in eodẽ ordine prius erit decretũ eidem conferendi gratiam & gloriã: ergo prius eſt decretum dandi gratiam & gloriã, & iuſtificandi Adamum, quàm producendi illum.

D

E

Deinde probãt alia ratione, pro cuius intel 138
ligẽtia ſupponũt ex Ariſt. duplicẽ eſſe finẽ, vnum, cuius gratia, & alterũ, cui finis cuius gratia eſt id, propter quod agens operatur, vel ad quẽ per ſe refertur operatio agentis, vt ſanitas reſpectu medici, & medicinæ, & defenſio ab iniurijs cœli, & aeris reſpectu domus. Finis verò, cui, eſt id, in cuius vtilitatem eſt alter finis, vel quod perficitur per finẽ, cuius gratia. Sic homo eſt finis, cui, reſpectu ſanitatis quia per illam perficitur, & ſimiliter reſpectu defenſionis domus, quia per illã homo ab iniurijs cœli, & aeris defenditur. Et hac ratione intelligẽdus eſt Ariſt. 2. de cœlo. c. 12. cũ inquit, vnumquodq, eſſe propter ſuã operationem, nam operatio eſt finis, cuius, quod autẽ per illã operatur, perficitur & cõpletur, eſt finis, cui, id eſt, in cuius vtilitatẽ alter finis cõparatur. Imò poteſt dici ex vtroq; fine integrari & cõpleri finẽ quendã integrum & completum, ſicut finis integer & cõpletus medici, & medicinæ eſt homo ſanus. Hac ſuppoſita diſtinctione ſic procedit ratio. Gloria eſt finis, cuius, ipſius prædeſtinati, quia conſiſtit in conſecutione ſummi boni: ergo licèt prædeſtinatus ſit finis, cui, reſpectu ſuæ gloriæ, tamen ſimpliciter, & abſolutè loquendo dicendum eſt, quòd gloria ſit priùs volita & intenta, quã eſſe naturale ipſius prędeſtinati, eo modo, quo intelligimus, priùs Deum velle, terram germinare fructus, quã quòd in ea ſeminetur ſemen, quia quòd germinet terra, eſt finis ſeminationis.

Dices, nõ eſſe eandem rationẽ de gloria 139
reſpectu prędeſtinati, & de germinatione fructus reſpectu ſeminationis: quia hoc ꝙ eſt, ſemen ſeminari in terra, habet ſe veluti medium reſpectu germinationis fructus, & hac ratione ordinatur ad illã, vt ad finem, & talis finis efficitur per illud medium, id eſt, per ſeminationẽ. At verò homo ſecundùm eſſe naturale non habet rationẽ medij reſpectu ſuæ gloriæ, neq; medij moralis, neque efficientis, ſed ſolùm ſe habet tanquã ſubiectum ad formam & perfectionem. Nihilominùs reſpondetur, hoc parùm referre, quia adhuc argumentum manet in ſua vi, nam ſi gloria prædeſtinati eſt finis ipſius prædeſtinati: ergo re vera eſt cauſa finalis reſpectu illius, & ex conſequenti ordine intentionis priùs volita & intenta. Quod enim homo ſecundùm eſſe naturale,

ordinetur ad gloriam suam, vt ad formam, & perfectionem, non tollit, quin etiam ordinetur ad illam, vt ad finem, quia finis & forma interdum coincidere queunt in idē, id est, esse idem.

140 Tertia sententia est veluti media, asserēs decretum producendi esse naturale Adami non esse in Deo priùs, quàm decretū illum eligendi ad gratiam & gloriam, neque è cō tra decretum glorificandi esse priùs intentione decreto ipso producendi illum, sed simul decreuisse Deum dare gloriam, & esse naturale Adamo, quia simul decreuit Deus fore subiectum cum tali forma, quæ est quasi finis illius, tametsi postea decreuerit alias formas, quæ sunt veluti media circa ipsum Adamū. Sicut V.g. priùs voluit Deus producere Adamum ad gloriam, deinde voluit præbere media ad glorificationem. Hāc sententiam tenèt Vazquez disputa. 82. cap. 5. & Suarez 3.p.q.1.art.3.disput.5.sectio.1. dum impugnat Caietanum, & apertiùs sectio.2. circa finem. Probatur autem, quòd Deus nō decreuerit priùs ordine intentionis producere Adamum, & reliquos prædestinatos, quàm illis dare gratiam & gloriā. Prædestinatus secundùm suum esse naturale est veluti subiectum & finis, cui, gloria autem veluti forma, quæ habet rationem finis, cuius; sed non est necesse, vt priùs decreuerit Deus, subiectum fore, quàm formam, quæ habet rationem finis, quia subiectum non voluit fieri nisi ad illum finem, & vt talem effectum cōsequeretur: ergo ante voluntatem finis nunquam voluit fieri hominem prædestinatum, sed simul. Quò fit, vt præscientia talis subiecti vt futuri non præsupponatur ad illud decretum, sed potiùs illud consequatur.

141 Quòd autem è contra non priùs decreuerit Deus ordine intentionis eligere prædestinatum ad gratiam & gloriam, aut dare illi hæc dona, quàm esse naturale, sed simul vtrunque voluerit, probatur: quia gratia & gloria sunt accidentia, quæ essentialiter pēdent à subiecto, & illud supponunt, ergo impossibile est, velle Deum dare huiusmodi accidentia supernaturalia in abstracto, sed in aliquo subiecto, homine scilicet, vel Angelo, & ex consequenti cùm non priùs decreuerit producere subiectum, quàm formam, vt ostensum est, necessariò fit, vt decretum dandi gratiam & gloriam, includat decretum producendi esse naturale ipsius subiecti, in quo est recipienda.

142 Prætereà probat Vazquez. Deus eodem actu amoris vult gloriam prædestinato, licèt respectu talis amoris gloria sit res concupita, homo autem sit, cui concupiscitur, & talis amor, prout respicit gloriam concupitam, & ad illam terminatur, dicitur amor concupiscentiæ; prout autem respicit prædestinatum, dicitur amor amicitiæ, seu potius beneuolentiæ, vt docet D. Thomas 2.2.quæst.26.artic.4. sed impossibile est velle gloriam sine eo, cui illa desideratur, & concupiscitur; ergo non potest esse volita sine subiecto, cui intenditur. Consequentia patet, quia non potest esse amor concupiscentiæ sine amore beneuolentiæ, imò potiùs est idē, tametsi respectu diuersorū: atq; adeò fit, vt nec priùs intentione voluerit Deus dare gloriā prædestinato, quā illū producere. Confirmatur: nā subiectum, quod dicitur factū ad aliquam perfectionē, quæ est quasi finis illius, non habet rationē medij respectu illius, & ita nō est posterius tali forma, aut perfectione; sed est finis, cui, perfectio autem est finis, cuius; qui autem intendit aliquē finem, simul actū circa finē, cui, & circa finem, cuius, id est, circa perfectionem, quam desiderat, & circa subiectum, cui talis perfectio desideratur: ergo ita se habet Deus, dum intendit gloriam prædestinato, vt simul velit illi gloriam, & decernat ipsum ad gloriam producere, quia cùm prædestinatum fecerit ad hoc, vt gloriam consequeretur, ex hoc fine voluit ipsum esse & produci.

143 Omnes istæ tres sententiæ facilè possunt ad concordiam reuocari, si dicatur, Deum simul in eodem instanti decreuisse dare gloriam, & esse naturale prædestinato, quia vnico actu vult vtrunque. Et hoc probat tertia sententia: Sed quia omnes res, quæ vnica Dei cognitione continentur, plerunque habent inter se ordinem, per quem vna necessariò pendet ab alia, tanquam effectus à causa, vt causæ inferiores à superioribus, & gloria à gratia & merito, & Deus vult, omnia ordinatè fiant; propterea in rebus quæ cognoscuntur & decernuntur à Deo, rectè asserunt Theologi, vnam priùs altera cognosci, decerni, & eligi, non ex parte cognitionis diuinæ, in qua nihil est priùs aut posteriùs, sed ex parte ipsarum rerum, quemadmodùm instituuntur, & ordinantur à Deo, & à nobis etiam intelliguntur. Sic ergo dicendum est ordinem naturę in genere causæ materialis prius esse volitum, & decretū à Deo non solùm in executione, sed etiam in intentione, quā ordinem gratiæ, & ex cō sequenti priùs Deum decreuisse producere Adamum in esse naturali, quā ipsum iustificare

care & glorificare, & hoc intédit prima opi A nio: quia productio gratiæ & gloriæ eſſentialiter ſupponit ſubiectum. At verò in genere cauſæ finalis priùs decreuit Deus dare gratiam & gloriam Adæ, quã eſſe naturale: ſed quia ſecunda ſententia videtur intendere in omni genere cauſæ Deum priùs voluiſſe dare gratiam & gloriam prędeſtinato, quã eſſe naturale; & tertia opinio nullam concedit priorit tem etiam rationis & cauſa litatis inter illa decreta producendi eſ B ſe naturale prędeſtinati, & eligẽdi illum ad gratiam & gloriam, ideò argumenta eorum ſoluenda ſunt.

144 Ad primum argumentum ſecundæ opi- ni nis reſpondetur, permiſsionem peccati fuiſſe volitam à Deo propter gloriam prædeſtinatorũ, atque adeò gloriam fuiſſe priùs volitam in genere cauſæ finalis, quàm permiſsio peccati, & quã eſſe naturale prædeſtinati: at in genere cauſę materialis ſecus ſe- res habet, priùs enim eſt volitum & decretum eſſe naturale vt dictum eſt. Ad rationẽ deſumptam ex illa regula communi reſpon C detur, illam regulam habere locum in diſpoſitione tantùm mediorum reſpectu finis, quę ad finis conſequutionem re vera conducunt, aut per modum cauſæ efficientis, ſeu diſpoſitionis, vel per modum meriti, cuius cauſalitas ad efficientem reducitur. Itaque in diſpoſitione mediorũ ad finem ſeruatur hic ordo, quòd primum in executione ſit poſtremum in intentione, & è contra primum in intentione ſit poſtremum in exe D cutione. Subiectum autem reſpectu accidẽtium, & eorum, quæ Deus in eo facere decreuit, vt reſpectu gratiæ & gloriæ, & aliorum ſimilium, non habet rationem medij, nec phyſici, nec moralis, nec efficientis, nec meritorij. Malè igitur ex eo quòd ſubiectũ glorificationis producitur priùs in execune, colligitur, quòd ſit poſterius in intẽtione, & è contra ex eo quòd gloria ſit poſtrema in executione, non rectè infertur, quòd ſit primum in intentione, quàm ſubiectum. Quare omnia, quæ circa aliquod ſubiectũ Deus facere decernit, in intentione Dei, & E diſpoſitione voluntatis diuinæ ſupponunt neceſſariò ipſum ſubiectũ, circa quod ſunt facienda.

145 Ad ſecũdam rationem reſp. conceſſo antecedenti, negando conſequẽtiam, quia gloria non ſolùm eſt finis, cuius, reſpectu prædeſtinati, ſed etiam perfectio accidentalis, quæ ſubiecto deſideratur; vnde fit, vt non poſsit eſſe volita priùs, quã eſſe naturale ipſius prędeſtinati, cui intenditur. Vel dicatur, gloriam eſſe priùs volitã in genere cauſæ finalis, eſſe autem naturale prædeſtinati eſſe priùs volitam in genere cauſæ materialis. Ad replicam contra ſolutionem ibidem aſsignatam reſpondetur, argumentum adhuc in vi ſua manere, quia eo ipſo quòd gloria ſit finis prædeſtinati, eſt etiam cauſa finalis reſpectu illius, ac proinde priùs volita in genere cauſę finalis. Item, cùm hominem ordinari ad gloriam tanquam ad finem, cuius, non tollat, quin ſimul ordinetur ad eãdem, vt ad perfectionem & formam accidẽ talem, eoquòd finis & forma iterdum coincidere queunt; ideò nequit eſſe priùs volita & decreta ordine intentionis, quàm ipſe homo, quia in decreto perfectionis includitur ſubiectum, quod eſſentialiter ſupponit.

Ad primum argumentum tertiæ ſenten- 146
tiæ, cõceſſa maiori, negatur minor, quia forma accidẽtalis eſſentialiter ſupponit ſubiectũ, & ſic eſſe naturale prędeſtinati præſupponitur in genere cauſæ materialis ad gratiam & gloriam. Et quamuis Deus non voluerit fieri ſubiectum niſi in ordine ad illũ finem, & vt talem finem conſequeretur; hoc non obſtat, quominus tale ſubiectum non præſupponatur in genere cauſæ materialis: tametſi Deus à parte rei nunquam decreuerit dare vnum ſine altero. Itaque in nullo ſigno, ſeu inſtanti rationis intelligitur vnũ decretum eſſe priùs altero. ſubſiſtentia, ſed ſola cauſalitate; nam à parte rei quæ ſunt ſibi inuicem cauſæ, ſunt ſibi inuicem priores cauſalitate, non verò ſubſiſtentia. V.g. formam dare eſſe materiæ primæ, priùs eſt cauſalitate formali, quã materiam eſſe ſubiectum formæ, & è contra materiã eſſe ſubiectum, priùs eſt cauſalitate materiali, quã formam informare, neutrum tamen iſtorũ intelligitur eſſe priùs ſubſiſtentia, ſeu à parte rei, quã alterum. Sic in præſenti non eſt aliquod ſignum, in quo intelligitur, Deum velle dare eſſe naturale prędeſtinato, & non gloriam ſubſiſtẽtia, nihilominus ordine cauſalitatis in genere cauſæ finalis priùs vult dare gloriam, quã eſſe naturale; atverò in genere cauſę materialis priùs vult dare eſſe naturale, quàm gloriam.

Secunda ratio huius ſententiæ probat, 147
prædeſtinatum ſecundùm eſſe naturale, & gratiam, ac gloriam eſſe ſimul ſubſiſtentia, ſed antecedere ſe in diuerſis generibus cauſarum: nam cùm gratia & gloria ſint accidẽtia, eſſentialiter pendent à ſubiecto, nempè à prędeſtinato, & illud præſupponunt in genere cauſæ materialis; at in genere cauſæ finalis,

Digitized by Google

finalis,seu formalis prius sunt gratia & gloria,quã esse naturale prædestinati.Similiter tertia ratio idem probat,nempè gloriã non esse prius volitam subsistentia,quàm subiectum secundùm esse naturale, quia cùm sit perfectio & finis,cuius gratia, qui subiecto desideratur & intenditur,eo actu,quo intẽditur, desideratur ipsi subiecto, & ita non priùs intenditur perfectio, quã subiectum, sed simul subsistentia.Causaliter verò,& in genere causæ materialis priùs intenditur subiectum.Ex quibus constat,primam sententiam esse veram, & cæteris probabiliorem,ad quam(vt diximus)facilè reuocãtur.

SECVNDA DISPVTATIO.

An in statu innocentiæ fuissent sacramenta necessaria, id est, conuenientia ad perfectionem animæ. §.1.

1 PRO Parte affirmãtiua sit primum argumentum. In illo statu homines compararent scientiam, & cognitionem veritatum naturaliũ ex effectibus creatis, corporeis, & sensibilibus. ergo similiter in eo statu compararent cognitionem rerum spiritualium ex signis corporeis,& sensibilibus,& ex consequenti comparaẽt etiam amorem, & affectum rerum spiritualium. Amor enim sequitur cognitionem,atque adeò sacramenta sensibilia poterant esse vtilia homini pro illo statu ad spiritualem animæ perfectionem. Antecedens probatur ex D.Thoma 1.p.q.101.artic.1.asserente,quòd filij Adæ geniti in statu innocentiæ,acquirerent scientiam ex sensibilibus.Et in eadem parte q.94.art.2. inquit,Adamum in illo statu cognouisse omnia per conuersionem ad phãtasmata: ergo cognitio naturalis in eo statu pendebat ex rebus sensibilibus.Consequentia probatur, quia ille ordo debuit seruari in cognitione rerum supernaturalium, qui esset proportionatus ordini,& modo naturalis cognitionis.

2 Confirmatur primò ratione D.Thomæ, quã probat conclusionem huius articuli, nẽpè,quia pars hominis superior in illo statu non pendebat ex parte sensitiua,sed dominabatur illi:sed hæc ratio æquè procedit de cognitione naturali & supernaturali: ergo non est efficax respectu cognitionis naturalis,neque etiam conuincit de cognitione supernaturali. Confirmatur secundò, quia 3 rationes adductæ à D.Thoma articulo præcedenti ad probandum,sacramenta esse necessaria ad hominum salutem,æquè probãt, etiam esse necessaria in statu innocẽtiæ.Prima enim,quam affert in argumento,sed cõtra,nempè,vt per huiusmodi signa sensibilia coadunarẽtur homines in vnam religionem,& societatem: secunda in corpore ex humana conditione desumpta, scilicet, vt per signa sensibilia homo adduceretur in rerũ spiritualium cognitionem: Tertia,vt homo,qui constat corpore & anima per huiusmodi signa sensibilia & corporea significantia gratiam inuisibilem, protestaretur, Deum esse animæ & corporis dominum, & vtriusque partis tributa & obsequia debita illi præstaret.Sed istę rationes æquè militant in statu innocentiæ, & in quocunque alio statu:ergo,&c.

4 Secundò.In omni statu modus naturalis cognitionis humanæ expostulat,vt per sensibilia deueniat homo in cognitionem rerũ spiritualium:ergo in statu innocẽtię debuit seruari iste ordo, ac proinde ad illum statũ pertinebant sensibilia sacramẽta. Probatur antecedens.Hic modus cognoscendi spiritualia per sensibilia, prouenit in homine ex eo quod essentialiter constat ex anima & corpore: quò fit, vt nihil sit in intellectu, quod priùs non fuerit in sensu.Sed hanc cõpositionem ex materia & forma in omni statu etiam innocentiæ retinet homo, ergo etiam in illo statu seruat modum cognitionis prædictum.

5 Tertiò. Deus creauit herbas salutiferas medendis corporibus conuenientes, antequam essent morbi,&necessitas aliqua medicinę,vt postea essent vsui, quando infirmitates accidissent: ergo similiter diuinam sapiẽtiam decebat, vt instituerentur sacramẽta,quę essent quædam peccatorum medicinę antequam esset peccatum,vt postea illorũ esset vsus post peccatũ. Cõfirmatur. 6 Deus ab initio ante peccatum præparauit carcerem peccatoribus puniendis, & ignẽ inferni creauit: ergo etiam ante peccatum in statu innocentiæ præparauit sacramenta medicinalia.Consequentia probatur, quia Deus pronior est ad miserandum, quàm ad puniendum.

7 Quartò. Essentia sacramenti non cõsistit in eo,quòd sit medicina peccati, sed in eo, quod sit signum practicum gratię,sed signũ practicũ gratiæ nõ dedecebat illum statum perfectissimum, ergo neque sacramentum.

Minor

Minor probatur, quia de facto homo in illo ſtatu per bonorum operum exercitium aſſequebatur augmentum gratiæ; ergo congruum eſſet pro illo ſtatu, vt ex pacto diuino eſſent aliqua ſenſibilia ſigna gratiæ, quæ pro tunc conferebãtur. Dices, fuiſſe indecens, vt in eo ſtatu homo ſuſciperet gratiam ſignis ſenſibilibus. Contra. De ratione ſacramenti non eſt, quòd efficiat gratiam, ſed quòd illam practicè ſignificet, vt oſtenſum eſt q.60 artic.1. aliàs ſacrificia, vel ſacramẽta antiqua non eſſent vera ſacramenta: ergo, &c.

8 Quintò. Beatus poſt reſurrectionem corporis poterit vti diſcurſu extra verbum, & intelligere per conuerſionem ad phantaſmata, quia iſte modus eſt cõueniens ſuæ naturæ; Neque obſtat, quòd ſine diſcurſu & cõuerſione ad phantaſmata videat omnia ad ſuum ſtatum pertinentia: ergo ſimiliter in ſtatu innocentiæ eſſent ſacramenta ſenſibilia, ſub quibus daretur homini gratia, quia eſt conſonum ſuæ naturæ.

9 Sextò. Si homines in ſtatu innocẽtiæ perduraſſent, conſtituerent Hierarchiam diſtinctam ab illâ, quæ in cœlo ex beatis Angelis componitur; ergo etiam in vſu haberent ſacrificia externa, quibus proteſtarentur religionem, & fidem internam erga Deum, & eſſent viſibilia ſigna, & ſacramenta, quibus etiam illa Reſpublica diſcerneretur à cœleſti Hierarchia Angelorum. Vim huius rationis inſinuat Dionyſius cap.1. de cœleſti Hierarchia.

10 Septimò. Vſus ſacramentorum eſſet tũc congruus, tùm ex parte hominis, qui cõſtat ex parte viſibili, & inuiſibili, tùm etiam ex parte creaturarum ſenſibilium, quæ in illo ſtatu potiori iure erant homini ſubditæ: ergo tunc potiùs habebant vim ad illi ſeruiẽdum: imò debebant illi ſeruire, & quo ad corpus, & quo ad animam. Id etiam erat cõgruum ex parte Dei, nam ex eo quòd peccauerat homo, & in tot inciderat miſerias, ea pacior factus eſt ad hoc, vt maiora à Deo reciperet beneficia.

11 Octauò. Angeli beati ex prædicatione Apoſtolorum fuerunt inſtructi circa multa ſupernaturalia; ergo in ſtatu innocentiæ nõ eſt inconueniẽs dicere, quòd erudiretur homo aliquibus ſacramentis, & ſignis ſenſibilibus. Antecedens probatur ex Paulo ad Epheſ.3. *Vt innoteſcat Principatibus & Poteſtatibus per Eccleſiam in cœleſtibus multiformis ſapientia Dei.* Conſequẽtia probatur, nã plus diſtat Angelus ab homine, & perfectior eſt ſtatus beatitudinis, quã innocẽtiæ.

Referuntur opiniones. §.2.

IN hac difficultate Alexander Alenſis 4. p.q.1.mẽb.2.art.1. & Durandus in 4.diſt.1. q.1. aſſerunt, quòd ſi ſtatus innocẽtiæ perſeueraſſet, fuiſſent ſacramenta ſenſibilia, quibus homines proteſtarẽtur fidem Saluatoris, & remuneratoris conferẽtis gratiam in hoc ſæculo, & gloriã in futuro. Imò inquit Alexander huiuſmodi ſacramenta eſſe illi ſtatui maximè cõſentanea: tametſi nõ fuiſſent ſacrãmenta; vt medicinæ ſpirituales. Scotus verò in 4.d.1.q.3. conuenit cum D. Thoma in concluſione huius articuli, ſed eius rationem non probat. Dicit enim duo. Alterum eſt, in omni ſtatu propriũ eſſe homini ſpiritualia & inuiſibilia per res ſenſibiles cognoſcere, & in hoc recedit à doctrina D. Thomæ hîc. Alterum eſt, in ſtatu innocentiæ non potuiſſe eſſe ſacramenta; quia ibi non erat morbus; & conſequẽter ſuperflua eſſent medicamẽta. In hac autem ratione inſinuat Scotus eſſe do intrinſeca & eſſẽtiali ratione ſacramẽti, vt ſit medicamẽtũ ſpirituale, aliàs eius ratio eſſet friuola. Sed hoc ſine fundamento aſſeritur, quia ſufficiẽter probari non poteſt, ad rationem ſacramenti eſſentialiter requiri, vt ſit ſpiritualis medicina: etenim ſatis ſuperq; ad rationem ſacramenti ſufficeret, vt eſſet ſignum gratiæ nos ſanctificantis, ſiue ſanctificatione ſit natiua à peccato, ſiue quacunq; alia.

13 M. Suarez in hoc articulo diſput.3.ſectio. 3. dicit primò, inſtitutionem ſacramẽtorum non eſſe contrà debitum ordinem & perfectionem ſtatus innocentiæ, quinimò potuiſſe in eo habere ſufficientem cauſam, & congruentiam. Tùm, quia ſacramenta, vt ſunt ſigna, nõ tantùm deſeruiunt ad acquirẽdam cognitionem, ſed ad exprimendam, & profitendam fidem, & excitandam memoriam & affectum, ad repræſentanda myſteria ſupernaturalia, vt faciliùs apprehendantur, & ad vniẽdum homines eiuſdem religionis in exteriori cultu Dei. Quæ omnia potuiſſent habere ſacramenta in ſtatu innocentiæ ſine aliqua imperfectione contraria recto ordini illius ſtatus: in quo ſeruaretur naturalis modus humanæ cognitionis, nam excitaretur homo ab obiectis ſenſibilibus, & intelligeret cum dependentia à phãtaſmatibus, concipereq; res ſpirituales, non prout in ſe ſunt, ſed per aliquam analogiã ad res ſenſibiles. Item, filij Adę non haberent ſciẽtias naturales peraccidens infuſas, ſed eas compararent, vel per inuentionem ab obiectis

ſenſibi-

sensibilibus,vel per disciplinam à parenti- A
bus;ac proinde necessariò vterentur signis sensibilibus ad exprimendos mentis cõcep tus. Quod quidem est verum non solùm in cognitione naturali, verûmetiam in supernaturali:quia licèt cum gratia & iustitia infunderetur habitus fidei,sicut nũc infunditur infantibus baptizatis, nõ tamen infunderentur species & phantasmata, quæ sunt necessaria ad apprehensionem rerum fidei: nec fierent omnibus ac singulis hominibus B
interiores reuelationes rerum omnium credendarum,sed per traditionem filij à parentibus acciperent,ac propterea deberent tũc homines institui in rebus fidei per voces, & signa sensibilia,& eas apprehendere per habitudinem ad illa. Et ex cõsequenti si tunc instituerentur alia signa,quę in actionibus, vel rebus cõsisterent,possent habere vsum, & vtilitatem conuenientem illi statui absque imperfectione,vel inuersione ordinis eidẽ statui conuenientis.

Tùm etiam,quia si considerentur sacra- 14
menta vt causæ gratiæ, maximè decebãt illum statum, in quo decuit hominem arceri ab esu ligni scientiæ boni & mali, quæ erat arbor sensibilis, quia id factum est propter vtilitatem obedientiæ, & subiectionis humilis ad Deum:ergo propter eandem obedientiam,& humilitatẽ,& præsertim propter acquirendam gratiam,vel eius augmentũ ex vi alicuius operis externi,seu ex opere operato, potuisset conuenienter precipi D
homini in eo statu vsus alicuius rei sensibilis,quo & Deum coleret, & ipse magis sanctificaretur.

Dicit secũdò Suarez,quòd licèt de facto 15
nullum sacramẽtum fuerit institutũ in statu innocentiæ, si tamen ille status durasset absque peccato, venisset Christus, & post eius incarnationem futurum fuisset aliquod sacramentum,nempè Eucharistiæ,quia hoc sacramentum est per se maximè expetibile,& independens à peccato, seclusa significatione passionis,quæ facilè posset excludi,manente reali præsentia Christi, & intima vnione, qua nos sibi coniungit per hoc sacramentum, quæ in illo est per se primò intenta.Gregorius Sayrus lib.3. de sacram. cap.2.art.2.docet,potuisse Deum instituere sacramenta in statu innocentię, si voluisset,&si fecisset nõ defuturas ei fuisse rationes,cùm nulla in hoc inuoluatur repugnantia;de facto autem non fuisse sacramẽta necessaria in eo statu.Nihilominus pro explicatione sit con-

clusio.

Conclusio. §.3.

SAcramenta,siue vt medicamẽta spiritua- 16
lia,siue vt perfectiua animæ,non decebãt statum innocẽtiæ,sed si instituerẽtur,essent contra debitum ordinem & perfectionem illius.Sic est communiter receptum omnibus ferè Theologis in 4.dist.1. vbi Magister illam docet.Et est D.Thomæ in hoc articulo,qui nõ semel,sed bis asserit, in statu innocentiæ sacramenta non esse necessaria, neque quantum ad gratiam,neque quãtum ad scientiam.Idem tenet in 4.dist. citata. Et colligitur primò ex illo Ecclesiastici 11. *Error & tenebræ peccatoribus cõcreata sunt.* Cùm ergo in statu innocẽtiæ (etiamsi duraſſet) nullum esset peccatum, nullæ subinde essent tenebræ,nulli errores,neque etiã sacramenta,quæ ad euitandos errores, & tenebras propulsandas instituerentur. Secũdò probatur ex D.Thoma 1.p.q.101.artic. C
1.ad 2.& 3.vbi asserit,quòd in illo statu nulla prorsus fuisset ignorantia in pueris, sed haberent omnem scientiam,quæ ad eos dirigendos in operibus iustitiæ sufficerent. Tertiò,in illo statu homines acciperẽt gratiam per modum naturæ,generarẽtur enim in iustitia originali & gratia, vt docet D. Thomas 1.p.q.100.Et ex consequenti etiã per modum naturæ acciperẽt scientiam rerum spiritualium, quia huiusmodi scientia consequitur gratiam,& charitatem,ergo sacramẽta sensibilia,velut sunt causatiua gratię, vel prout sunt signa instruentia nos de rebus spiritualibus, non erant necessaria in illo statu. Consequentia est euidens, quia cùm posteri Adæ nati fuissent in gratia, & perfectione intellectus, dona enim perfectiua intellectus consequuntur ad gratiam,non indiguissent sacramentis, vel ad gratiæ receptionem,vel ad scientiæ perfectionem:sed Deus,qui de gratia illis prouidere statuit, prouideret etiam illis de consequentibus ad gratiam,scilicèt de supernaturalibus quòad perfectionem scientiæ, cũ eodẽ modo prouidere soleat Deus de principali, ac de accessorio, vt etiam patet in nostro statu naturę lapsæ,ex eo enim quod nunc per sacramenta prouidit hominibus de gratia, prouidit etiam vt per eadem instruantur quoad cognitionem supernaturalem.

Quartò.Homo in illo statu secundũ par- 17
tem superiorem subijciebatur Deo,Authori gratiæ: ergo nullam habebat dependentiam ex parte sensitiua, ac proinde immediatè perficeretur spirituali perfectione à

Deo

Deo ſine dependentia ab aliquo ſigno ſen- A
ſibili. Patet conſequentia, quia ordo illius
ſtatus erat, vt homo ſecundùm partem ſupe
riorem dominaretur omnibus rebus, & illis
non ſubijceretur, quandiu ipſe ſubiectus eſ
ſet Deo. Ergo durante ſubiectione perfecta hominis ad Deum, non eſſet ipſe ſubijciendus ſacramẽtis ſenſibilibus, vt per ea gratiam, vel cognitionem ſupernaturalem compararet. Confirmatur, quia tam ex parte intellectus, quàm voluntatis homo in illo ſtatu erat ſufficienter diſpoſitus ad ſuſcipiẽ
dam immediatè à Deo perfectionem ſuper- B
naturalem: ergo ſuperuacanea eſſent ſenſibilia ſacramenta, quibus homo ad ſuſcipiendam ſpiritualem perfectionem ſubijceretur: eſſet enim ordo præpoſterus, & ſine vlla neceſsitate commutatus, vt res nobilior ab inferioribus perficeretur.

18 Confirmatur ſecundò, quia in illo ſtatu nulla erat difficultas, propter quam non eſſet homo propenſus & affectus ad bona ſpiritualia, atque adeò non erant neceſſaria ſacramenta ad excitãdum hominis affectum ad huiuſmodi bona. Neque etiam fuiſſent C
neceſſaria ad proteſtandam fidem, & ad reliqua, quæ adducit Suarez, ſed ſicut Angelis viatoribus nulla data fuerũt ſigna ſpiritualia, per quæ ex opere operato ſanctificarentur, vltra meritum operantis, aut quibus iuuarentur ad cognitionem rerum ſpiritualium; ita de hominibus ſtatus innocentiæ dicendum eſt ſeruata proportione ſignorum ſenſibilium, viuerent enim Angelico more, agerentq; vitam immortalem ſine vllo corporis, vel ſenſibilium affectionum impediméto, & ſine ſenſuum diſtractione poſ D
ſent totam mentem intendere in cognitionem affectuum Dei immaterialium, & intelligibilium, qui Deum perfectiùs repræſentant, quàm alij effectus: quia in eis vires animæ inferiores ſic eſſent rationi ſuperiori ſubditæ per donum iuſtitiæ originalis, vt non eſſent illis in vlla re impediméto, ſicut nobis plerunq; ſunt in ſtatu naturæ lapſæ, iuxta illud Sap. 9. *Corpus, quod corrumpitur, aggrauat animam, & terrena inhabitatio impedit ſenſum multa cogitantem.*

19 Ex his ſequitur, quòd durante illo ſtatu E
abſque peccato, etiamſi Filius Dei fieret homo, adhuc non forent ſacramenta, quia non expediret ad præſeruationẽ à peccato, vel ad puerorum innocentium eruditionem, vt homo tanquam inferior ſubijceretur rebus inanimatis. Et quòd baptiſmus non fuiſſet neceſſarius, ex eo cõſtat, quòd homines tũc ſine peccato naſcerẽtur in iuſtitia, eſſentq; natura filij iuſtitiæ, & filij Dei, ſicut nunc ſunt filij iræ, ac proinde nulla alia regeneratione indigerent. Et eadẽ eſt ratio de pœnitentia, & de extrema vnctione, quæ ſupponunt peccatum, ægritudinem, ac mortalitatem corporis. Idem etiam dicẽdum eſt de Euchariſtia, quia ſecluſa ratione humilitatis contra peccatum, non deceret Chriſtũ tanta humiliatio, vt fieret cibus, & in ſtomachum hominis deſcenderet. Neque obſtat, quòd hoc ſacramentũ per ſe ſit maximè expetibile, ſi aliunde eſſet indecens eius inſtitutio, aliàs in patria deberet manere ſacramentum Euchariſtiæ, tùm propter eius expetibilitatem; tùm etiam propter intimam vnionem, qua Chriſtus per hoc ſacramentum homines ſibi cõnectit. Item nõ fuiſſet ſacramentum Ordinis, quod pro conſecrãda Euchariſtia inſtituitur. Neque confirmatio, quæ præcipuè ordinatur ad profitẽdam fidem, ſuperando difficultates & periçula, ſeu perſecutiones Tyrannorum, quæ in eo ſtatu locum non haberent. Matrimonium 20
verò in Adam non fuit propriè ſacramentum, quia non erat ſignum rei ſacræ, hoc eſt, per ſe ordinatum ad hominis ſanctificationem, & in lege permanens: tametſi à Paulo ad Epheſ. 5. dicatur ſacramẽtum, id eſt, myſterium & figura futuræ incarnationis, ſicut lignum vitæ dicitur ab Auguſtino ſacramẽtum: non quia re vera fuiſſet ſacramentum, id eſt, ſignũ rei ſacræ ſanctificantis; ſed quia in figura & myſterio repræſentabat diuinã ſapientiam, quam Salomõ Prouerb. 3. vocat lignum vitæ ijs, qui apprehẽdunt eam. Præterea matrimonium in alijs etiam non fuiſſet ſacramentum, quia tunc eſſet ſine libidine & concupiſcẽtia inordinata, & abſque ea difficultate, quæ modo eſt in ſuſtinendo onere matrimonij, propter quas duas cauſas nunc hoc ſacramentum eſt principaliter inſtitutum. Neque obſtat, quòd Auguſtinus lib. 7. de Ciuitat. cap. 32. inquit, Myſterium vitæ eternæ ab exordio generis humani per quædam ſigna & ſacramẽta temporibus cõgrua, quibus oportuit, per Angelos prædicãtum eſſe, exordium autem generis humani ab innocentiæ ſtatu incepiſſe, atque adeò in eo ſtatu neceſſaria fuiſſe ſacramẽta. Sed reſp. Auguſtinum eo loco ſumere exordiũ generis humani pro exordio generationis humanæ, quæ nõ fuit niſi poſt lapſum: quia primi parentes non genuerunt in ſtatu innocentiæ, vt conſtat, ipſi verò non per generationem humanam, ſed à Deo per plaſmationem prodierunt.

Sed probatur, tũc ſaltem fore neceſſariũ 21
ſacra-

sacramentum Pœnitentiæ. Primo, quia tunc A poterat esse peccatũ veniale, ergo ad illud delendum necessarium fuisset Sacramentũ. secũdo, quia ex D. Thoma. 1.p.q.100.art. 2. etiam si Adam non peccasset, & pro se ac pro sua posteritate iustitiam originalem cõ seruaret. filij eius possent peccare mortaliter, ergo in remedium huius peccati mortalis, quod pro illo statu possibile fuit, con uenienter fuisset Sacramentum pœnitentiæ institutum. Ad primum respondetur, etiam B admissa illa sententia, quæ parum probabilis est, adhuc non fore necessaria Sacramenta pro illo statu, quia ad delendum peccatũ veniale, sicut non est necessaria infusio gratiæ, sic nec sunt necessaria Sacramenta, quemadmodum nec modo de facto sunt necessaria.

22 Ad secundum respondetur, incertum esse in doctrina D. Thomæ, an in eo statu essent peccata mortalia, nam satis probabiliter diceretur, vt insinuat D. Thomas in ar- C ticulo secundo citato ad primum, ad diuinã spectare prouidentiam, vt in illo statu neminem permitteret peccare mortaliter. Nihilominus admittendo quòd in eo statu ali qui mortaliter peccarent, ad huc non essent Sacramenta instituenda, tum quia in eo statu peccatum mortale omnino per accidens, & purè contingenter accideret, eo quòd nulla esset occasio peccandi; sed ex mera libertate peccatum cõtingeret, & ita in paucissimis reperiretur peccatum. Ea autẽ quæ sunt omninò ex accidenti & contingentia, D & quæ pauciss imis accidunt, specialen Dei prouidentiam circa institutionem remedij non expostulant. Tum etiam, quia peccatum in illo statu, cùm procedere non posset ex infirmitate, vel ignorantia, sed ex sola peccantis malitia, ratio diuinæ misericordiæ non exigebat, vt essent instituta remedia, & medicamenta, quibus peccantes reparari facile possent, sicut modò contingit in statu naturæ lapsæ, sed satis esset, si Deus E priuato quodã auxilio illis subueniret per modos sibi placitos. Forsam remediũ amoris & contritionis sufficeret absque Sacramento, nam cùm fuissent pauci, qui peccarent, facilè possent ad pœnitentiam & contritionem moueri per experiẽtiam propriæ miseriæ, & amissionem felicissimi status, sicut contigit in Adam, quem sapientia de delicto suo eduxit. Sap. 10.

23 M. Nuño Cabeçudo in hoc articulo in dubio, quod ipse curiosum vocat, tametsi de eius curiositate non constet, affirmat, in 1 casu, quo non esset peccatum originale, & essent plura peccata mortalia, futura esse sacramenta pro illis peccatoribus. Iusti autẽ qui in iustitia originali permansissent, vterentur, inquit, illis Sacramentis, quæ ad augendam gratiam ordinarentur, vt Eucharistia & confirmatione, sed non illis, quæ secundùm propriam rationem specificam ordinarentur ad delẽdum peccatum, vel reliquias peccatorũ, vt sunt pœnitentia & extrema vnctio. Nihilominus hæc sententia quãtum ad id, quod dicit, fore in eo statu instituenda Sacramenta, si plura essent peccata, sine fundamẽto asseritur, vt patet ex numero præcedẽti. Neq; est credibile in eo statu plura peccata futura fuisse ob rationes assignatas, nu. 12. & quando forent, remediũ amoris & cõtritionis, quod fuisset sufficiẽs sine vllo Sacramento ad remittenda pauca peccata, sufficeret etiam ad remissionem plurium. Præsertim, quia (vt rectè obseruauit Suarez) posito Sacramento pœnitentiæ vel cũ illo requireretur contritio ad remissionem peccati, & sic partim ad eam remissionem iuuaret illud Sacramentum, vel remitteret peccatum sine contritione, & hæc indulgentia est nimia pro illo statu, in quo tam facilis esset dilectio Dei. Data verò ea hypothesi, quòd in eo statu plura essent Sacramenta, iusti possent vti Eucharistia, & confirmatione, sicut Beatissima virgo Maria, quæ peccatum originale non contraxit, nec vllum actuale commisit, in die Pentecostes Sacramentum confirmationis suscepit, & quotidie Eucharistiam suscipiebat. Superest diluere argumenta in cõtrarium.

Dissoluuntur argumenta. §. 4.

AD primũ igitur argumentum, concesso antecedẽti negatur cõsequentia. & ad 24 probationem dicitur, modum cognitionis supernaturalis esse proportionandum modo cognitionis naturalis in his, quæ non derogant perfectioni gratiæ, quæ illi conuenit secundùm statum in quo reperitur. At in statu innocentiæ perfectio debita gratiæ exigebat, vt gratia homini daretur ad modum naturæ, & simul cum natura, & non dependenter ab aliquo extrinseco. Et simili modo debuit dari supernaturalis cognitio. Sed D. Thomas in primo loco citato agit de scientia rerum naturalium. Non est autem inconueniens, quòd homo a rebus corporalibus & sensibilibus scientiam naturalem accipiat: imò vero hoc est illi naturale: & hoc est proprium obiecti, vt suam scientiam causet

cauſet in proprijs potentijs. Eſſet tamẽ maximum inconueniens, imò eſſet indecens, & indignum, quòd in eo ſtatu perfecto aſſumeret ſcientiam rerum ſupernaturalium & intelligibiliũ ex ſenſibilibus, quia hoc eſſet ſe illis ſubijcere, in quibus non eſt ſubiectus ex natura rei; ſed tunc ſolùm ex influẽtia & diuinæ lucis illuſtratione ſpiritualia cognoſcere debuit. Ad ſecundum teſtimonium D. Thomæ reſpondetur, Adamum in cognitione rerum vſum fuiſſe phantaſmatibus, cùm eius intellectus eſſet eiuſdem ſpeciei cum noſtro, & ſcientia illius cũ noſtra, & neceſſe ſit intelligentẽ phantaſmata ſpeculari, vt docet Ariſt. 3. de Anima, text. 29. nihilominùs quia ſcientiam à Deo per infuſionem accepit, quamuis vteretur phantaſmatibus, non tamen illis vtebatur, ac ſi ab illis dependeret in ſua cognitione etiam naturali, ſed ſolùm vtebatur illis tanquam ſibi ſubditis, ſicut anima vtebatur corpori ſibi ſubdito. Itaque cùm primo parenti infuſæ fuiſſent à Deo ſpecies rerum omnium tam naturalium, quàm ſupernaturalium, licet in ſua cognitione intelligeret per conuerſionẽ ad phantaſmata, in rigore tamen & propriè à nulla re ſenſibili dependere dicebatur, quia omnis res corporea erat inferior homine, & illi ſubiecta, & ex cõſequenti ab illa non dependebat, quin potiùs ipſa ab illo dependens erat.

25 Ad primam confirmationem Caietanus hîc dicit, quamuis concluſio articuli ſit intelligenda pro toto ſtatu innocentiæ, rationem D. Thomæ eſſe coarctandam ad primũ hominẽ, in quo incœpit ille ſtatus, cui ſpeciali quodam priuilegio infudit Deus omnes ſcientias, & omnium rerum naturalium cognitionem, & ita nullam habebat dependentiam à rebus ſenſibilibus reſpectu naturalis cognitionis. Hoc autem priuilegium filijs eius minimè concederetur, etiam ſi in illo ſtatu perſeueraſſent. Vnde in cognitione rerum naturalium penderent à ſenſibus, & à rebus corporalibus. Verùm hæc Caietani doctrina ab alijs Thomiſtis reijcitur, primò, quia manifeſtum eſt, quòd ſicut D. Thomas in ſequẽtibus articulis loquitur de ſtatu naturæ lapſæ, ſic in hoc articulo ſermonem inſtituit, non tantùm de primo homine, ſed etiam de toto ſtatu innocentiæ, aliàs enim diminutè procederet D. Thomas: cũ non definierit, quid eſſet dicendum de toto ſtatu innocentiæ in ordine ad ſacramentum. Secùndò, quia minùs probabiliter dicitur, concluſionem articuli eſſe accipiendam pro toto ſtatu innocentiæ, & eius ratione limitatè procedere de primo homine. Prætermiſſa ergo hac doctrina Caietani ad confirmationem reſpondetur, rationem D. Thomæ non æquè procedere de cognitione ſupernaturali & naturali, ſed de ſupernaturali duntaxat.

Vt autem hoc apertiùs intelligatur, aduertendum eſt primò, cùm docet D. Thomas, partem hominis ſuperiorem in ſtatu innocentiæ dependentiam non habuiſſe ex parte ſenſitiua inferiori, nõ loqui de illa dependentia naturali, ſecundùm quam intellectus dependet â miniſterio ſenſuum colligẽtium ſpecies à rebus ſenſibilibus; ſed tãtùm loqui de illa dependentia ſecundùm quam pars ſenſitiua impedit partem ſuperiorem à ſuis operationibus, & perfectionibus, aut ipſam aliquo modo retardat. Hoc eſt manifeſtum, quia D. Thomas ſolùm loquebatur de illa ſubiectione, quæ ad imperfectionem naturę rationalis ſpectat. Huiuſmodi enim ſubiectio ſtatum innocentiæ nõ delebat, qui valde perfectus fuit. At illa ſola ſubiectio infert in natura rationali impeſ fectionem, quæ eſt impeditiua operationis & perfectionis partis ſuperioris ordinis. 26

Secundò aduertendum eſt, ſigna ſenſibilia ex eo ſolùm eſſe neceſſaria ad cognitionem rerum ſupernaturalium, quatenùs appetitus ſenſitiuus, & pars ſenſitiua impedire, aut retardare poteſt intellectum circa harum rerum cognitionem. Quod quidem ita probatur. Cognitio rerum ſupernaturalium non oritur ex ſenſibus per ſe loquendo, nã eſt illius generis, de quo Paulus 1. Corint. 2. inquit: *Neque in cor hominis aſcendit*, id eſt, non aſcendit ad cor illa cognitio ex rebus inferioribus orta, ſed potiùs deſcendit ad cor hominis ex ſuperiori reuelatione: ergo iſta cognitio per ſe loquendo non pendet ex aliquo ſenſibili, atque adeò tota neceſſitas ſignorum ſenſibilium deſumẽda eſt ex repugnantia partis ſenſitiuæ, quæ cũ ratione pugnat, & eam á ſuis operationibus & perfectionibus aliquo modo impedit. His ergo ſuppoſitis, ratio D. Thomæ in hoc cõſiſtit, quòd ſigna ſenſibilia in illo ſtatu non erãt neceſſaria ad cognitionem & perfectionem animæ ſupernaturalem, quia ex parte ſenſus nullum erat impedimentum, quominus pars ſuperior animæ perfectè participaret à Deo gratiam, & cognitionem eius ſupernaturalem immediatè. 27

Ad ſecundam confirmationem reſpondetur, quòd cùm in illo ſtatu non eſſet neceſſarium, vt homini res ſupernaturales & diuinæ per ſigna ſenſibilia ſignificarentur, vt 28

oſtenſum

oſtenſum eſt,& multo minus gratia, in qua ipſe homo generaretur; tolleretur ſubinde ratio ſacramenti, quæ primò & per ſe conſiſtit in huiuſmodi gratiæ ſignificatione: ac proinde omnes rationes ibi adductæ locum non habent.

A

39 Ad ſecundú principale reſpondetur, reſpectu illarum rerum ſpiritualium, quæ lumine naturali cognoſci non poſſunt, verum eſſe, in omni ſtatu etiam innocentiæ propriú modum cognoſcendi eſſe ex ſenſibilibus, iuxta illud ad Roman.1. *Inuiſibilia Dei à creatura mundi per ea, quæ facta ſunt intellecta conſpiciuntur*: quoniam harum rerú cognitio per ſe loquendo oritur à ſenſu, aſcenditq; ad cor hominis. At reſpectu rerum ſupernaturalium, quarum cognitio non aſcendit, ſed deſcendit ad cor hominis, contra ſe res habet, nam in harum rerum cognitione ſenſus parùm, aut nihil poteſt, ſed ad ſolam reuelationem ſupernaturalem recurrẽdum eſt. Quare ſigna ſenſibilia per accidens ſolú poterunt eſſe neceſſaria ad huiuſmodi cognitionem propter repugnantiam, quã patitur intellectus ex parte ſenſitiua in huiuſmodi cognitione.

B

C

40 Ad tertium reſpondetur, non debuiſſe in ſtatu innocentiæ inſtitui ſacramenta, quę eſſent medicinæ ſpirituales pro ſtatu naturæ corruptæ, quia poſt commiſſum peccatum facilè poſſent inſtitui à Deo Authore gratiæ, & nulla exigit ratio, vt ante peccatum inſtituerẽtur, imò verò eorum inſtitutio eſſet impertinens & ſuperuacanea. Et præterea ſequeretur poſita tali inſtitutione hominem eſſe preſcium ſui lapſus, quia cùm in eo ſtatu eſſet ſapientiſsimus, cognoſceret finem, in quem illa ſacramenta inſtituebãtur, atque adeò cognoſceret infirmitatem ſpiritualem per peccatum contrahendam, quod à Theologis nõ admittitur, vt aduertit D. Thomas 2.2.q.2.art.7. Illud autem ſimile de medicina naturali non eſt ad propoſitũ, quia herbæ medicinales pertinẽt per ſe ad perfectionem naturalẽ vniuerſi, & ad opus creationis. Et ideò ne quicquam imperfectum eſſet in creatione, oportebat huiuſmodi in principio mundi ſimul cum alijs rebus à Deo creari, vt ſic creatio eſſet perfecta. Sed obijcitur. Prudentis eſt ante languorẽ prępparare medicinã, ſed nõ ſolùm opus eſt medicina curatiua & ſanatiua, ſed etiã preſeruatiua ab infirmitate: ergo ſaltem hac ratione debuiſſent inſtitui ſacramenta in illo ſtatu. Negatur conſequentia, quia medicina preſeruatiua no eſt neceſſaria niſi illis, qui ad morbum diſpoſiti ſunt; in eo autem ſtatu non erat talis diſpoſitio ad aliquã infirmitatẽ, & proinde illis opus nõ erat medicina ſacramẽtali. Etenim ſacramenta non preſeruant niſi gratiam conferendo, & fomitem mitigando, & liberum arbitrium cõfortando & dirigendo; quę omnia abundãter preſtitit iuſtitia originalis. Semper tamẽ liberum arbitrium, eoquòd non erat confirmatum in bono, erat indifferens ad peccandum, vel non peccandum.

D

41 Ad confirmationem reſpondetur, ignem inferni pertinere ad vniuerſi conſtitutionem, cùm ſit corpus naturale, & elementale & ideò cùm primùm vniuerſum fuit creatum, conueniens fuit, vt huiuſmodi etiam partes naturales fierent. Non enim ille ignis poterat de nouo creari poſt conſtitutionẽ vniuerſi, niſi in deſtruendo ſpherã terrę. Et ita cùm principales partes terrę in ſua integritate manere debuerint, idcircò ab initio creari debuit propter vniuerſi perfectionem. Sacramenta verò, cùm ſint res ſupernaturales, & potiùs res artificiales, quã naturales, quæ proinde ad perfectionem vniuerſi nihil omninò ſpectant; non debuerunt cum rerum naturalium creatione inſtitui, ſed poſtea quando inſtabat neceſsitas.

42 Ad quartum patet reſponſio ex dictis: nam tunc vel deberent ſacramenta inſtitui pro illa prima gratia, qua homo iuſtificatur, & hoc non, quia in illo ſtatu daretur prima gratia cum iuſtitia originali in ipſa generatione veluti ad modum naturę, vel pro recuperanda gratia, & neque hoc dici poteſt, quia ſupponimus in illo ſtatu non eſſe gratiam amiſſam: vel ad augẽdam gratiam, & neque id, quia incongruum eſt dicere, quòd homo in illo perfectiſsimo ſtatu vi rerum inferiorum ſenſibilium perficeretur, quia quodammodò ſubderetur eis, ſi gratiam, vel eius augmentum ab illis mendicaret; quod ſanè illius ſtatus perfectioni repugnat.

43 Ad quintum reſpõdetur, quòd vti diſcurſu & conuerſione ad phantaſmata, præſertim ſi fiat pro libito, & non neceſſariò, non eſt indecens homini in quouis ſtatu, nã hic modus intelligendi eſt homini connaturalis. Vſus autem ſacramẽtorum introductus eſt ex diuino beneplacito ad ſubueniendũ humanæ indigentiæ, vel fragilitati. Quare ſecluſa omni indigẽtia & fragilitate, ſacramenta neceſſaria non eſſent.

E

44 Ad ſextum reſpondetur, quòd in eo ſtatu diſtingueretur humana Hierarchia ab Angelica in hoc, quòd haberet externum cultũ, & viſibilia ſacrificia ad ſignificandam ſubiectionem

Digitized by Google

lectionem ad Deum,& recognoſcédam diuinam eius Maieſtatem, atque etiam internam mentis deuotionem,& ſeruitutem erga Deum tãquam rerum omnium ſupremũ Dominum proteſtandam, & tandem ad gratias illi pro ſuſceptis beneficijs referendas. Sed non egeret ſacramentis viſibilibus tanquam ſignis,quibus homines ab Angelis ſecernerentur, nam omnes (vt ſupponimus) eſſent ſancti.

35 Ad ſeptimum reſpondetur negando antecedens,quia vſus ſacramentorũ in eo ſtatu eſſet incongruus ex parte hominis, cùm non eſſet neceſſarius ad perfectionem animæ in ſciẽtia,vel in remedium peccati,quia tunc nõ erat peccatum, ac proinde indignũ fuiſſet hominem in tali perfectione conſtitutum,ſanctitatem ſuam,aut cognitionẽ ſpiritualem à rebus ſenſibilibus mẽdicare,aut illis quocunque modo ſubdi.Sed obijcitur. Homo in eo ſtatu erat corporeus,& cognitionem ex ſenſibilibus accipiebat,fuit etiã poſitus in paradiſo, vt operaretur, & vires naturales experiretur, ergo ſaltem tunc indiguit ſacramentis, vt in cognitione proficeret.Reſpondetur, quòd licèt homo in eo ſtatu cognoſceret ſenſibilia,& in illis etiam ſimilitudines ſpiritualium inſpiceret, non tamen ex ſenſibilibus accepit cognitionem & notitiam ſpiritualium, & naturalium,ſed potiùs ex diuini luminis influentia & infuſione. Sed quia experientia etiam eorum, quæ iam ſciuntur, planſibilis & delectabilis eſt; ideò operabatur ad experiendas vires naturæ,non vt exinde habitum ſcientię acquireret,ſed vt ex viſione experimẽtali eorum,quæ ſciebat,delectaretur.Sic diuus Thomas in 4.diſtin.1.quæſtio.1.art.2. Vnde in eo ſtatu homo(vt rectè obſeruauit Soto) ſolùm ex rebus ſenſibilibus profeciſſet quoad modum ſciẽtiæ in experiẽtia. & hoc tantùm in perfectione naturali, nullo autem modo quòad perfectionem ſupernaturalem; nam hanc recepit in eo ſtatu per diuini luminis infuſionem, ſeu per inſpirationem,vt inquit Hugo de ſancto Victore, lib.1.de ſacram.p.6.c.14.

36 Ad octauum reſpondetur, poſt incarnationem Filij Dei excellentiam quandã ſortitum fuiſſe hominem ſupra naturam Angelicam,nam vt inquit Paulus, *Nuſquam Angelos apprehendit, ſed ſemen Abrahæ apprehendit*,& conſequenter non datur Angelus Deus, datur verò homo Deus.Quarenẽ eſt mirum, vt poſt illud tam eximium beneficium collatũ hominibus,aliqualiter inſtruãtur ab homine.

A Ex dictis conſtat reſponſio ad omnia ar- 37
gumenta propoſita pro ſententia magiſtri Suarez,ſolùm enim probant,potuiſſe à Deo inſtitui ſacramenta in eo ſtatu, quia talis inſtitutio nullam implicat contraditionem, tametſi illa ſacramenta eſſent alterius rationis à noſtris ſacramentis,quæ in remedium peccati fuerunt inſtituta.Sed non probant, talia ſacramenta decuiſſe ſtatum innocentiæ, eſſeque conſentanea debito ordini, & perfectioni illius; quia vt oſtenſum eſt,contra perfectionem illius ſtatus eſt, vt homo, B aut quo ad gratiam, aut quo ad ſupernaturalem de Deo cognitionem comparandam, à rebus ſenſibilibus,cuiuſmodi ſunt ſacramenta,penderet.

TERTIA DISPVTATIO.

An in ſtatu innocentiæ fuiſſent Sacrificia.

TERTIO Dubitatur, Vtrũ 1
in ſtatu innocẽtię debuiſſent eſſe ſacrificia externa & ſenſibilia,quibus Deus ab hominibus coleretur externo cultu, priuato& publico.M.Soto in 4.d.1.q.2.art. C 2.negat in eo ſtatu futura fuiſſe ſacrificia: tũ,quia omnis finis & ratio ſacrificiorũ ceſſaret in eo ſtatu,cũ non eſſent peccata, pro quibus ſacrificia eſſent ſatisfactoria. Tũm quia ſacrificia ſunt ſigna religionis, quam quis profitetur,& quibus ab alijs exteris diſtinguitur, tunc autẽ non eſſet varietas cultus,aut religionis,ſed omnes eſſent eiuſdẽ D religionis,& vno ore, eodemq; modo Deũ adorarent,& colerent. Tũ, quia licèt modò totus orbis eſſet eiuſdem religionis,quia tamen homines corporei ſunt,& ſubditi peccatis,vna & eadem religio inter eos mutuo conſtare non poteſt,niſi per ſigna & ſacrificia externa, eisque indigent ad ſatisfactionem pro peccatis. At verò in eo ſtatu omnes ſcirent,& ſe eſſe eiuſdem religionis, & in gratia natos eſſe, neq; aliqua ſatisfactio- E ne pro peccatis indigere.

Confirmatur hæc ſententia.Primò, quia 2
in illo ſtatu non debuerunt eſſe ſacramenta ſenſibilia,vt diſputatione precedente oſtẽſum eſt:ergo neq; ſacrificia, quia eadem eſt vtrorumque ratio, cùm ſint ſigna externa ſenſibilia.Secundò, quia ſacrificium debet fieri ex bonis proprijs; ſed in illo ſtatu omnia bona eſſent communia,& indiuiſa;ergo nullum poterat fieri ſacrificium. Tertiò, quia ſacrificium ceſſurum eſt in vſum miniſtrorum, quorum miniſterio ſacrificium

offertur Deo: ſed in ſtatu innocentiæ ſacrificia cedere non poſſent in vſum & neceſsitatem miniſtrorum, quia tunc nullam neceſsitatem haberent: ergo, &c. Quartò. Si tunc eſſet aliquod ſacrificium, potiſsimùm conſiſteret in mactatione animalium, ſed tunc neque eſſet, neque poſſet eſſe huiuſmodi ſacrificium, quia mactatio animalium nihil ſacrum tunc ſignificare poſſet, non enim ſignificaret immolationem Chriſti cruentam, quia ſi ille ſtatus perſeueraſſet, Chriſtus nõ pateretur; neque etiam ſignificaret internã animi contritionem, quia in illo ſtatu non fuiſſet peccatũ, neque contritio, neque dolor de peccatis: ergo, &c.

3 Nihilominùs pro explicatione ſit prima aſſertio. In ſtatu innocentiæ eſſent externa ſacrificia in gratiarum actionem, & proteſtationem vniuerſalis dominij diuini. Probatur, tùm quia in eo ſtatu eſſent orationes vocales, quia homines verè Deum orarent, & eſſent genuflexiones, & aliæ externę ceremoniæ, quibus homines Deum venerarẽtur: ergo ſimiliter eſſent etiam ſacrificia. Tũ etiam, quia ſacrificium externum iure naturæ eſt debitum Deo, quatenùs eſt primus author & vniuerſalis Dominus corporis & animæ: ſed in eo ſtatu homines exactiſsimè perſoluerent Deo omne debitum naturæ: ergo iure naturæ non ſolùm debetur Deo ſacrificium ãnimæ internum, ſed etiam externum & corporeum, quo homo proteſtetur, ſe dependere à Deo tanquam à primo authore, & ſubijci illi vt vniuerſali domino & ſecundùm corpus, & ſecũdùm animã. Pro hac ratione legendus eſt D. Thomas 2. 2. q. 85. art. 1. vbi abſolutè dicit, offerre ſacrificium eſſe de lege naturæ, quia ex naturali ratione procedit, quòd homo quibuſdã rebus ſenſibilibus vtatur, vt per earũ oblationem ſignificet ſubiectionem ad Deum, & recognoſcat diuinum dominiũ. Et ideò aſſerit D. Thomas ibidem, quòd apud quaſcunque gentes & nationes etiam barbaras erant ſacrificia: quod autẽ eſt apud omnes,
4 videtur eſſe naturale. Vnde offerre ſacrificia eſt res planè naturalis; ipſa enim natura homines docuit offerre alicui tanquam ſuperiori ſacrificia in ſignum debitę reuerentiæ, & ſubiectionis, inſtar eorum, qui dominis ſuis aliqua offerũt in recognitionem dominij; & ita ſacrificium nõ eſt neceſſariò aliquid ſupra naturam. Vnde conſtat rationem offerendi Deo ſacrificia non ſolùm oriri ex occaſione peccati, vt exiſtimat Soto, ſed etiã ex ipſa natura & cõditione hominis: qui cũ à Deo & corpus & animam, & res externas acceperit, congruum quidem eſt, vt non ſolùm corpore & animo Deum colat, ſed etiã rerum externarum oblatione & vſu, Deum eſſe ſupremum rerum omnium dominium proteſtetur, illiq; gratias agat: iuxta illud 1. Paralip. 29. *Tua ſunt omnia, & quæ de manu tua accepimus, dedimus tibi.* Quarè cũ in illo ſtatu homines multo magis eſſent Deo obſtricti propter maiora dona & beneficia diuinitus accepta, vſus ſacrificiorum eſſet maximè opportunus, tùm ad gratiarũ actionem & Dei laudem, tùm etiam recognitionem ſeruitutis & ſubiectionis, quam Deo homo deberet propter ſupremum eius dominium. Hanc concluſionem recipiunt omnes Theologi præter Sotum & Palacios 4. diſt. 1. diſput. 2.

Secunda concluſio. Sacrificia externa illius ſtatus non ſolùm eſſent priuata pro vniuſcuiuſque arbitrio, ſed etiam publica nomine totius Eccleſiæ, vel Reipublicæ aliquo ritu ſolemni exhibita Probatur. Primò. Naturale eſt hominibus in omni ſtatu congregari in vnum populum, vel Rempublicam, ſed homines ſic congregati in vnum corpus politicum, deberent etiam congregari in vnum religionis nomen, ergo per aliquem externum, & ſenſibilem Dei cultũ, ac toti Reip. communem. Conſequentia patet, quia homines actiones animi non vidẽt, ſed corporis: vt autem homines ſuis conciuibus præberent ſuæ religionis teſtimoniũ, neceſſarius erat aliquis cultus externus à Republica inſtitutus pro tota communitate. Maior autem patet, quia homo natura ſua eſt animal politicum & ſotiabile. Minor verò probatur, quia humana Reſpublica ſine diuino cultu rectè inſtitui, & conſeruari non poteſt; ac proinde religionis negotium in omni Republica principem locum habere debet. Secundò. In ſtatu innocentiæ, ſi 6
duraſſet, futura eſſet vna Reſpublica benè inſtituta: ergo futura eſſet vna Eccleſia: ſed Eccleſia dari non poteſt, niſi ſit viſibilis, quia hoc eſt de ratione Eccleſiæ militantis, & ex viſibilibus hominibus conſtantis: ergo in Eccleſia illa neceſſariò daretur viſibilis cultus religionis, publicus & communis, vt in eo omnes fideles conuenirent. Confirmatur, quia recta ratio dictat, vt tota Reſpublica prout eſt vnum corpus politicum, habeat vnum cultum communem, quo Deum publicè veneretur, ſicut etiam recta ratio dictat, vt quilibet homo priuatus ſuo proprio corpore & animo, ac priuatis actionibus Deum colat.

Dices, hac eadem ratione probari, futura 7

turã eſſe ſacramenta in eo ſtatu, quia Eccleſia Dei eſſet viſibilis, & in vnam debuiſſet coaleſcere religionem, quod fieri non poſſet, niſi per ſigna externa, vt cultum viſibilem Dei, atque adeò per ſacramenta, iuxta illud Auguſtini libro decimonono cõtra Fauſtum, cap. 11. *Innullum nomen religionis, ſeu verum, ſeu falſum coadunari homines poßunt, niſi aliquo ſignaculorum, ſeu ſacramentorum viſibilium conſortio colligentur.* Reſpondetur, aliam eſſe rationem ſacrificiorum, & aliam ſacramentorum. Nam vſus & inſtitutio ſacramenti dedecebat illum ſtatum, eſſetque contra debitum ordinem & perfectionem illius, vt oſtenſum eſt diſputatione precedente. Vſus verò ſacrificij potuit habere in eo ſtatu ſufficientem congruentiam, neque aliquam indecentiam, aut imperfectionem illi ſtatui repugnantem afferret. Vt enim docet D. Thomas 2.2. quæſtio. 85. artic. 1. 3. & 4. & ſimiliter Suarez diſputa. 3. ſectio. 2. & Valentia tomo 4. diſputat. 3. quæſtio. 2. puncto 2. ſacrificium ex ſua ratione eſt officium quoddam externum, quo res aliqua à nobis hoc ipſo offertur Deo, vt exinde ſubiectionem ad Deum ſignificemus, & Maieſtatem eius diuinam recognoſcamus, atque etiam internam mentis deuotionem, & ſeruitutem erga Deum tanquam rerum omnium Dominum proteſtemur, illiſque pro beneficijs gratias referamus. Hoc autem locum habebat in ſtatu innocentiæ, cùm ſacrificium ſit de iure naturæ. Sacramentum verò, cùm ſit ſignum rei ſacræ ſanctificantis, eſt aliquid ſupra naturam, & ideò de iure naturæ eſſe non poteſt, nec in ſtatu innocentiæ inueniri. Ad rationem autem Eccleſiæ viſibilis ſatis eſſet, ſi in eo ſtatu homines fidem & religionem alijs externis ſignis, nempè ſacrificijs proteſtarentur, & externis virtutum exercitijs Deum laudarent. Imò vt inquit Soto, ipſa rerum diuinarum contemplatio, prolium generatio & educatio, & obedientia filiorum erga parentes, & omnium erga Deum in abſtinentia ab eſu ligni ſcientiæ boni & mali, ſigna ſufficientia erant Eccleſiæ, & veræ fidei erga Deum.

A nõ eſſent neceſſaria ſacrificia ſatisfactoria? Cæterùm, ſi in eo ſtatu aliqui peccarent vt eſt opinio quorundam, non dubito, quin pro illis ſacrificia offerri poſſent, vel propitiatoria, vel deprecatoria à viris iuſtis, & tot poſſent multiplicari peccata, vt diuerſi ritus religionis, vel veræ, vel falſæ ab hominibus inſtituerentur. Sed quia hæc incerta ſunt, ſtandum eſt concluſioni, quæ in ſolutionibus argumentorum magis explicabitur.

B Ad primam rationem Soti reſpondetur, quòd etiam ſi in ſtatu innocentiæ, quandiu duraſſet, nullum futurum fuiſſet peccatũ, eſſet nihilominùs ſufficiens ratio ad inſtituenda ſacrificia exhibitio diuini honoris, & gratiarum actionis, & cauſa etiam aliquid impetrandi à Deo: quoniam licèt hæc omnia homines in eo ſtatu corde & ore facere poſſent, decebat tamen, vt etiam externis rebus hæc facerent, vt omnibus modis animi gratitudinem & recognitionem oſtẽderent. Ex hoc etiam ſoluuntur aliæ rationes. 9

C Ad primam confirmationem negatur cõſequentia, & ratio diſcriminis eſt, q̃ ſacramẽta inſtruũt nos de ſupranaturalibus myſterijs gratiæ, & animam ſanctificant ſpirituali ſanctificatione. Hæc autem perfectio in eo ſtatu fuit à Deo immediatè ſuſcepta. At verò ſacrificium deſtinatur in cultũ Dei externum interioris cultus proteſtatiuum: & huiuſmodi cultus externus non dedecebat ſtatum innocẽtiæ, quin potius debitus erat Deo. 10

D Ad ſecundam reſpõdetur, non eſſe de rãtione intrinſeca ſacrificij, vt fat ex bonis propijs ipſius offerẽtis, nam qui in eo ſtatu ſacrificaret Deo bona cõmunia, tali ſacrificio verè recognoſceret vniuerſale dominium Dei ſupra animam & corpus, & vniuerſa bona à Deo ſuſcepiſſe, proteſtaretur, iuxta illud 1. Paralipo. 29. *Tua ſunt omnia, & de his, quæ de manu tua accepimus, reddimus tibi.* Nec dum quòd ſacrificium non habet honeſtatem ex eo, quòd homo ex propijs bonis aliquid amittit, vel conſumit, vt conſtat in ſacrificio Miſſæ, in quo offerendo nihil ferè ex temporalibus bonis conſumitur, & tam religioſè fieri poſſet ex bonis communibus, ſi ut ex priuatis. Ad tertiam reſpondetur, non eſſe de ratione ſacrificij, vt cedat in vſum miniſtrorum, vt patet in ſacrificio illo veteris legis, quod holocauſtum vocabatur, cuius nulla pars ſacerdotibus proueniebat, ſed totum in Dei honorem conſumebatur. 11

E Ad quartam reſpondetur, quòd mã- 12

8 Tertia aſſertio. Sacrificia ſtatus innocentiæ non fuiſſent præfiguratiua paſſionis Chriſti, nec propitiatoria pro culpis. Hæc cõcluſio eſt communis Theologorum, & de ſe eſt manifeſta; quia cùm Chriſtus etiamſi veniret, non eſſet moriturus, non oportebat paſſionem eius præfigurari. Itẽ cùm nullæ fuiſſent committendæ culpæ,

tio animalium non significaret in statu innocentiæ illa duo, de quibus argumentum procedit: significaret autem alia spiritualia; nam posset significare dominiũ, quod Deus supra vitam & mortem habet, & quòd ex Dei beneficio homines in illo statu à morte & corruptione præseruarentur. Deinde illa exterior contusio, confractio, & mactatio animalis designaret, ablatam esse à corde exteriorem duritiam per humilitatem & obedientiam, & per amorem charitatis ad Deum, quæ omnia ad illum statum maximè pertinebant.

An verò in illo statu innocentię fuissent 15 sacerdotes peculiariter sacrati Deo ad offe tendum huiusmodi sacrificia, non cõstat inter Doctores, & vtraque pars probabiliter defendi potest: sed affirmatiua videtur probabilior, quia ius naturæ expostulare videtur, vt ministri Dei sint specialiter deputati ad diuinum ministerium, & à communi populo aliqualiter seiuncti. Et constat ex eo, quòd sacrificium & sacerdotium sunt correlatiua: quia vt inquit Paulus ad Hebræ. 5. proprium munus sacerdotis est offerre sacrificium. Vnde Iustinus Martyr in Dialogo cũ Triphone ait, Deũ nõ accipere sacrificium, nisi à sacerdotibus. Et D. Augustinus sacrificium & sacerdotium semper tanquã inseparabilia coniungit. Legatur in epistola 49. quæst. 3. & lib. 8. de Ciuitate Dei cap. vltimo, & lib. 22. cap. 10. Est tamen aduertendum, quòd sacerdotium status innocentię fuisset sacerdotium æquiuocè cum sacerdotio nostro: quia munus sacerdotis in eo statu solùm esset instruere infantes in rebus fidei, & homines ad laudes Dei excitare, & sacrificium offerre in gratiarum actionem, & Dei laudem, & ad seruitutis & subiectionis recognitionem, quam homines debent Deo propter supremũ eius dominium. Nũc autem sacerdotium non solùm hæc habet, sed præcipuum munus eius est, offerre sacrificium Deo ad Deum placendum, ad veniam peccatorum impetrandam, & satisfaciendum pro suis & populi peccatis, vt ait Paulus ad Hebræos 5. quæ tamen illi statui non conueniebant. Itẽ probabile est, quòd in eo statu fuissent loca specialiter designata, quæ appellarentur templa ad cultum Dei.

ARTICVLVS III.

Vtrùm post peccatum ante Christũ, sacramenta debuerint esse?

A *CONCLVSIO Est affirmans. Ante Christi aduentum post peccatum, necesse fuit quædam sacramenta instituì. Probatur in argumento, sed contra ex Augustino lib. 19. contra Faustum cap 13. sacramenta veteris legis erãt prænuntia Christi venturi: sed necessariũ erat ad humanam salutem, vt aduentus Christi prænuntiaretur: ergo necessariũ fuit ante Christũ sacramenta quædam disponi. Deinde in corpore. Sacramenta sunt necessaria ad humanã*

B *salutem, vt signa rerum inuisibilium, quibus homo sanctificatur: sed post peccatum nemo potest sanctificari nisi per Christum, quem propo suit Deus propitiatorem per fidem in sanguine ipsius ad ostensionem iustitiæ suæ, vt sit ipse iustus & iustificans eum, qui ex fide est Iesu Christi: ergo ante Christi aduentũ debuerunt esse quædã signa visibilia, quibus homo suã fidẽ protestaretur de futuro Saluatoris aduẽtu. Sed hæc signa dicuntur sacramenta: ergo, &c.*

Primum argumentum D. Thomæ est. Passio Christi comparatur ad sacramẽta, sicut causa ad effectum, sed effectus non præcedit causa: ergo sacramẽta non debuerũt esse ante Chri

C *sti aduentum & passionem, quia hæc applicatur hominibus per sacramenta. Resp. Passionẽ Christi fuisse causam finalem omnium sacramentorum veteris legis. Causa autem finalis non præcedit tempore sed intentione, & ideò potuerunt esse sacramenta ante passionem.*

Secundum argumentum est. Sacramẽta debent esse conuenientia statui humani generis, vt constat ex Augustino lib. 19. contra Faustum c. 16. & D *17 sed status humani generis non fuit mutatus post peccatum vsque ad reparationem factam per Christum: ergo neq; sacramenta debuerũt immutari, vt præter sacramẽta legis naturæ, alia statuerẽtur in lege Moysi. Resp. statum humani generis nunquam fuisse immutatum quantum ad fidem, sed semper vnum & eundem permansisse: quia omnes iustificabantur per fidẽ Christi venturi. Fuisse tamen mutatum quantum ad sacramenta propter diuersitate tẽporis, in quo erat expressior cognitio Christi. Et quia in lege scripta erat maior de Christo cognitio, & determinatior fidei sig*

E *nificatio, ideò oportuit vt in lege veteri determinarentur quædam sacramenta fidei, quæ de Christo venturo habebatur. Vnde sacramenta legis naturæ erant imperfectiora, quàm sacramenta legis scriptæ, quia licèt fuerit eadem fides in substantia, fuit tamen magis ac magis explicata, & sicut fuit varius progressus fidei, ita etiam sacramentorum. Et ideò sacramenta legis scriptæ cõparantur ad sacramenta*

menta legis naturæ ſicut determinatum ad indeterminatum, eoquòd in ſtatu legis naturæ non fuit determinatum, quibus ſacramentis in particulari homines deberent vti, ſicut per legem ſcriptam fuit determinatum; quod erat neceſſarium, tum quia lex naturæ erat obſcurata, tum etiam vt eſſet clarior fidei ſignificatio.

Tertium. Sacramẽta veteris legis erant propinquiora Chriſto, quàm ſacramenta legis naturæ: ergo erant ſimiliora ſacramentis Chriſti. Sed conſequens eſt falſum, quia ſacerdotium Chriſti dicitur futurum ſecundùm ordinem Melchiſedech, & non ſecundùm ordinem Aaron, vt habetur ad Hebræ. 7. ergo inconuenienter ſacramenta fuerunt diſpoſita ante Chriſtum. Reſp. Sacramentum Melchiſedech, quod fuit ante legem, ſimilius fuiſſe ſacramẽto nouæ legis ex parte materiæ, quàm omnia ſacramenta veteris legis, inquantùm ſcilicèt obtulit panem & vinum, vt habetur Geneſ. 14. Sicut etiam ſacrificium nouæ legis oblatione panis & vini perficitur. At quã tùm adrem ſignificatam, id eſt, quantum ad paſſionem Chriſti, ſacramenta veteris legis erant magis ſimilia, vt patet de Agno Paſchali.

A B C

COMMENTARIVS.

CIrca iſtum articulum animaduertẽdum eſt primò, à peccato primi parẽtis vſq; ad finem mundi tres ſtatus à Theologis diſtingui, vt obſeruauit D. Auguſt. epiſt. 119. ante legem, ſub lege, ſub gratia, qui vulgò dicuntur lex naturę, lex Moyſis, lex gratiæ, vel Chriſti. Et hęc duo vltima vetus & nouũ Teſtamentum, ſiue lex vetus & noua, circa primum ſtatum duo ſunt conſideranda. Alterum eſt, quòd licèt ſtatus legis ſcriptæ ſi rigoroſè loquamur, non inceperit vſque ad tempus, quo lex fuit tradita Moyſi, (nã ante illud tempus nullum diuinum præceptum fuit literis mandatum ſaltem ex diuina inſtitutione) Cæterùm cùm primùm collatum fuit Abrahæ circunciſionis præceptum, cæpit declinare ſtatus legis naturæ, & inſinuauit ſe ſtatus legis ſcriptæ, eo quòd circunciſio, vt inquit D. Thomas in 4. diſtin. 1. q. 2. artic. 1. quæſtio. 2. ad 1. fuit quædam diſpoſitio & præparatio ad legem ſcriptam. Quare tempus illud medium inter Abraham & Moyſen, fuit quaſi quoddam vtriuſque ſtatus & legis naturæ, & legis ſcriptæ confinium: ſicut dici ſolet de tempore, quo Ioannes Baptiſta prædicauit baptiſmum pœnitentiæ, fuiſſe confinium quoddam legis ſcriptæ & Euangelicæ. Alterum eſt, quòd ſtatus legis naturæ non ceſſauit ſimpliciter per ſtatum legis ſcriptæ, ſed pro illis dumtaxat ceſſauit, quibus lex ſcripta impoſita fuit, nempè poſteris Abrahæ. Pro alijs autem hominibus per ſeuerauit ſtatus legis naturę ſimul cum ſtatu legis ſcriptæ. 1 D E

Secundò perpendendum eſt, ſtatum legis naturæ non ob id appellari legis naturæ, quia in eo tantùm obligauerint præcepta, quæ ex ſolo rationis naturalis dictamine ortum habent: nam ſecundùm fidem fatendum eſt, in eo ſtatu obligaſſe pręcepta ſupernaturalia, quia ſine obſeruantia ſupernaturalium præceptorum fidei, ſpei, & charitatis nullus poterat ſaluari, & ideò erant neceſſariæ virtutes infuſæ ad credendum, ſperandum, & amandum. Similiter abſque ſupernaturali Dei cognitione, & fide Mediatoris Chriſti ſaltem implicita nullus ſalutem conſequi poterat, nam *ſine fide impoſſibile eſt placere Deo*. Ad Hebræ. 2. & ſine charitate nihil ſumus, & nihil nobis prodeſt ad ſalutem 1. Corint. 13. 2

Vnde conſtat, in ſtatu legis naturæ fuiſſe neceſſariam reuelationem ſupernaturalem, non ſolùm de pręcipuis fidei myſterijs, ſed etiam de virtute ſupernaturali pœnitentiæ pro his, qui mortaliter peccabant, & de peccato originali, quod ex primo parente ad poſteros fuit deriuatum, & de remedio neceſſario ad auferendum iſtud commune peccatum: aliter non poſſent homines in quocunque ſtatu remiſſionem illius à Deo expetere, neque parentes eandem filijs Paruulis procurare, cùm medicamentum expeti non valeat, niſi morbi cognitio anteceſſerit. Eſt autem valde probabile à primo parente, qui perfectam omnium ad ſalutem neceſſariorum cognitionem habuit, per traditionem fuiſſe deriuatam eandem cognitionem ſupernaturalem ad poſteros, quæ perſeuerauit in multis veram Dei religionem retinentibus, alioquin non fuiſſet in lege naturæ vera Dei Eccleſia, quæ ſine recta fide, ſpe, & charitate conſiſtere non poteſt. Et in ſacra Scriptura ſunt huiuſmodi rei impreſſa veſtigia, cùm in poſteritate Adæ deſignat eos, qui nomen Domini inuocabant. Id eſt, verum Dei cultum retinebant, vt conſtat Geneſ. 4. & ſequẽtibus vſque ad Noe, & Abraham, cui facta eſt expreſſa, & ſpecialis promiſsio de Chriſto. Et ita D. Thomas infra quęſt. 70. artic. 2. ad 2. inquit, quòd familiarum Principes alios de vero cultu Dei inſtruebant, iuxta illud Geneſ. 18. de Abrahã, 3

Scio, quòd præcepturus sit domui suæ, & filiis suis, vt custodiant viam Domini. Ad idem pertinet eximia cognitio supernaturalis in Iob, & in Sybillis, vt adnotauit Diuus Thomas 2.2.quæstio.2.artic.7. quare concluditur necessariò ex his, fuisse præceptum diuinum fidei, spei, & charitatis etiam in lege naturæ, quia sine his salus comparari nó poterat; ac proinde illum statum non ob id appellari legis naturæ, quia in ipso tantùm obligauerint præcepta naturalia.

4 Qua verò ratione status legis naturæ sic fuerit appellatus, non constat, neque omninò inter Theologos conuenit. Duo autem apud omnes sunt certissima. Alterum est, quòd ille status ex eo appellabatur status legis naturę, quia in eo nulla fuit lex scripto mandata ex diuina dispositione; sed lex supernaturalis tradita fuit in eo statu inspiratione & suggestione quasi per modum naturæ, nam quod est naturale, est ab intrinseco. Et ideò quatenus lex illa non extrinsecè instituebatur, sed ab intrinseco inspirabatur hominibus, induebat modum quendam legis naturalis. Alterum est, quòd in eo statu illa tantùm supernaturalia præcepta homines obligabát, quæ ex natura gratię oriebantur, nempè præcepta fidei, spei, & charitatis, pœnitentiæ, & religionis, & siquæ sunt huiusmodi, quæ intrinsecam cum gratia connexionem habeant, sintq; illi connaturalia in ordine diuino. Itaque in illo statu nullum fuit supernaturale præceptũ, quod esset iuris positiui. Quare ille status dicebatur legis naturæ, quia in illo obligabant sola præcepta & naturæ rationali, & naturæ gratiæ intrinsecè proportionata, & connaturalia: & omnia præcepta, quę tũc hominibus erant imposita, erant simillima præceptis naturalibus, quoniam si ad merendũ præmium naturale, requiritur cognitio, spes, & dilectio naturalis, saltem in confuso: conueniens quoque erat, vt etiam ad merendum supernaturale præmium, requiratur cognitio, spes, & dilectio supernaturalis. Vnde lex naturalis est, in qua nullum est à Deo exteriùs propositum & scriptum præceptũ, sed sola ratione naturali diriguntur homines in suis actionibus, & interiori instinctu, & reuelatione Dei, vel traditione accepta à maioribus de rebus supernaturalibus necessarijs ad salutem. Qua ratione reprehenduntur Gentes ad Roma. 1. quia non sequebantur in agẽdo ductum rationis naturalis, sed potiùs peccatis eam excęcauerunt. Quòd si illam sequerentur, illuminarentur à Deo de supernaturalibus necessarijs ad salutem. Et sic distinguitur lex naturalis à lege scripta. His suppositis, sit.

PRIMA DISPVTATIO.

An in lege naturæ post lapsum sacrificia fuissent necessaria.

IN Hac re primò certum est § secundùm fidem, in statu legis naturæ fuisse vera sacrificia, vt ex sancta Scriptura euidenter constat, in qua licèt nulla nat mentio alicuius sacrificij à primo parente post peccatum Deo oblati (tametsi credibile sit illud obtulisse, vt docet D. Thomas 2.2.quæstio.85.art.1. ad 1.) nihilominùs ex ea colligitur, multa sacrificia fuisse Deo oblata à Cain, & Abel Genes. 4. ipso Adamo eos quo ad hoc instruente, vt ait Palatio in 4.dist. 1.disputa.2. similiter Noe Genes. 8. Domino obtulit sacrificium. Et Genes. 14. refertur sacrificium oblatum à Melchisedech in pane & vino; & Iob offerebat pro filijs suis sacrificium. Et Deus præcepit amicis Iob ipsum adire, vt pro illorum peccatis sacrificium offerret. Ratione etiam confirmatur, quia secundùm fidem in statu legis naturæ fuit verum sacerdotium, sed vt inquit Paulus ad Hebrę. 5. officium sacerdotis est offerre Deo sacrificia pro peccatis populi; ergo fuerunt sacrificia in eo statu. Maior patet, nã Melchisedech, vt dicitur Genes. 14. fuit sacerdos Dei altissimi, & pertinebat ad legem naturę, vt constat. Item sacerdotium comitatur legem, iuxta illud ad Hebræ. 7. *Translato sacerdotio, necesse est, vt legis translatio fiat.* Sed in illo statu fuit vera lex Dei supernaturalis: ergo verum sacerdotium. Vsum autem sacrificiorum Adamus filios suos docuit, deinde illi alios suos posteros, & ideò vsus sacrificiorum ab Adam vsque ad Abraham, & alios Patriarchas quasi per traditionem descendit, exinde verò ad omnes Gentes & nationes emanauit, licèt postea amissa paulatim fide, & vera religione, & introducto idolorum cultu, ea, quæ vero Deo ex fide offerebantur, ad falsorum Deorum cultum conuersa fuerint. Denique Glossa super caput 14. Genes. & 17. inquit ex quadam traditione Hebræorum in eo statu primogenitũ cuiuscunq; familiæ fuisse Dei sacerdotem: ita vt sacerdotiũ fuisset primogenituræ annexum, omnesq; primogenitos à Noe vsque

vſque ad Aaron fuiſſe Pontifices. Vnde in illa verba Geneſ.25. *Vende mihi primogenita* inquit Gloſſa Iſidori. *Primogenita veſtis erat ſacerdotalis, qua induti maiores natu, cũ benedictione Patris, victimas Deo quaſi Pontifices offerebant.* Et ad illud Geneſ.27. *Veſtibus Eſau valde bonis*, id eſt, *Põtificalibus*, ait Gloſſa.

2 Secundò certum eſt, præcepto diuino naturali teneri homines offerre Deo ſacrificia in lege naturæ, non ſolùm vt eſt Author naturę, verùmetiam gratię: quia cùm homo ſubdatur Deo, & quo ad animã, & quoad corpus, & alia bona externa, nõ ſolùm actu interiori proteſtari debet Deum eſſe ſupremum Dominum, ſed etiam actu externo. Et colligitur ex Paulo ad Roma.10. *Corde creditur ad iuſtitiam, ore autem confeſsio fit ad ſalutem.* Quare actu interno & externo fidẽ proteſtari neceſſarium eſt. Item, quia naturale eſt homini in ſuis actionibus vti corpore & anima, atque adeò maximè in cultu diuino. Et tandem quia in eo ſtatu homines Deum cognoſcebant, vt authorem gratiæ per reuelationem primo parenti factam, quam ipſe ſuis poſteris explicuit, & tradidit: ergo tenebantur homines tunc offerre ſacrificia Deo, etiam vt eſt Author gratiæ.

3 Tertiò certum eſt, ſacrificia externa, quibus homines in lege naturæ vtebantur, nõ fuiſſe à Deo determinata in ſpecie & in particulari, ſed cuilibet licuiſſe hoc vel illud offerre iuxta priuatam deuotionem & facultatem. Sic paſtores offerebant oues, agricolæ fruges, & alij alia iuxta ſuam deuotionem & voluntatem. Ita D. Thomas 1. 2. quæſt.103. art.1. vbi etiam addit, eo tempore aliquos præcipuos viros ſpiritu prophetico pollentes inſpiratione diuina veluti priuata lege induci ad aliquem certũ modum, & in particulari materia colendi Deũ, qui & conueniens erat interiori cultui, & etiam congruebat ad ſignificanda Chriſti myſteria, quæ per hæc eorum geſta figurabantur, iuxta illud 1. Corint.10. *Omnia in figura contingebant illis.* Sic amici Iob diuino inſtinctu inducti ſunt, vt in particulari offerent ſeptem tauros, & ſeptem arietes. Et ſimiliter alij offerebãt ſacrificia ex quadam propriæ voluntatis deuotione, ſecundum quòd eis videbatur conueniens in diuinam reuerentiam, & proteſtationem huius, quod colerent Deum, qui eſt omnium principium & finis. Subiungit prętereà D. Thomas ibidem ad ſecundum, habuiſſe aliqua loca ab alijs diſtincta diuino cultui mãcipata. Vnde cùm Anacletus Pãpã epiſt.2. affirmat, Aaronem fuiſſe primum ſacerdotem, qui ſacrificium iubente Deo obtulerit, intelligendus eſt de ſacrificijs determinatis & præſcriptis, quia lex ſcripta determinabat victimas & modos ſacrificandi. Legẽdus eſt Clemens Romanus lib.6. conſtitut. Apoſtolic.cap.20. vbi oſtendit, in lege naturæ omnes ſponteneè ſacrificium obtuliſſe, quia nulla determinata ac præſcripta ſacrificia erant eis à Deo prȩcepta, ſicut poſteà in lege ſcripta fuerunt.

4 Sed obijcitur. Ex illo Geneſ. 2. vbi Noe ſeparauit animalia immunda à mundis, ex quo ſequi videtur, quòd ex diuina determinatione aliqua animalia reputabãtur immũda, vel pro ſacrificijs, vel pro hominum alimento. Reſp. animalia munda, vel immunda, de quibus in ſancta Scriptura fit mẽtio ante legem ſcriptam, dicta fuiſſe mũda, vel immunda per præoccupationem, quia quædam erant in lege prohibenda, & eorũ vſus vitandus.

5 Quartò certum eſſe debet, in omni Republica mediocriter inſtituta pro illo ſtatu, fuiſſe determinata loca, & ſacrificia, quibus Deus coleretur: ſed ea ſacrificia indiſcriminatim ſumpta, prȩſertim quæ ex beneplacito offerentis, vel ex diſpoſitione Reipublicæ pendebant, non fuiſſe vera & propria ſacramenta etiam inter fideles. Ratio primi eſt, quia nulla Reſpublica vt perſiſtat, debet legibus carere, ſed quod potiſsimũ lege deſcribi & determinari debet, eſt id, quod ad cultum diuinum ſpectat: ergo. Item, quia modò in lege noua ſtatuuntur multa circa diuinum cultum legibus poſitiuis, quæ Chriſtus expreſsè non determinauit. Legendus eſt Plato libr.10. de legibus, vbi ſtatuit, ſacrificia non eſſe offerenda in ſacellis domorum, à quo tacitè praua multorum conſuetudo redarguitur, qui in priuatis ſuis domibus ſacroſanctum Miſſæ ſacrificium celebrari voluit. Et Ariſtoteles 10. Politicor. inquit, eſſe neceſſariũ ad populi conſeruationem ſacrificiorum leges ſtatuere. Et lib.7. cap 8. ait, magiſtratibus populi eſſe tribuendum in communitate primum locum. Et 6. Ethicor. inter Magiſtratus enumerat, viros ſacrificos. Vnde Diuus Auguſtinus lib.10. de Ciuitate Dei cap.4. aſſerit, nullam vnquam fuiſſe nationem adeò barbaram, quæ Dijs, quos putabat, vel fingebat Deos, ſacrificia non obtulerit.

6 Ratio ſecũdi deſumitur ex D. Thomã 1. 2. q.101. art.4. vbi loquens de lege ſcripta, diſtin-

distinguit inter sacrificia, sacra, & sacramẽta, & docet non omnia sacra legis scriptæ fuisse sacramẽta: ergo ex mente D. Thomæ neq; omnia sacrificia legis naturæ fuerunt sacramenta. Etenim sacrificia legis scriptæ, etiam si essent instituta in particulari à Deo, & Christum figurarent, non omnia erant sacramenta, ergo multò minùs sacrificia legis naturę. Rursus sequeretur, quòd in illo statu non solùm intra populos fidelium distinctos, essent distincta sacramenta, verùm etiam intra eundem. Imò verò ijdemmet fideles passim sacramenta instituerent, quia vt ostensum est, nunc hæc, nunc illa pro suo beneplacito offerre possent, quę dignitati sacramenti dissona videntur. Sed de sacrificijs legis naturę hæc satis sint. De sacramentis autem est maior difficultas.

SECVNDA DISPVTATIO.

An in lege naturæ fuerint vera Sacramenta. §. 1.

1 IN Hac difficultate sunt variæ, ac dissidentes inter se Theologorum sententiæ. Prima asserit, in illo statu fuisse sacramenta determinata, immediatè instituta à Deo, & necessaria ad remissionem peccati originalis in paruulis, & ad remissionẽ eiusdem originalis, & actualium in adultis. Probatur autem hæc sententia. Primò. Medicina est necessaria pro omni illo statu, in quo est morbus & infirmitas: sed in statu legis naturæ fuit morbus, & infirmitas peccati originalis & actualis: ergo in eo statu fuit necessaria spiritualis medicina ad medendum huic infirmitati. Sed hæc medicina est verè sacramentum, ergo debuerunt esse determinata sacraméta, quæ remedium & medicinam præberent contra peccatum.

2 Secundò probatur specialiter pro paruulis. Ad diuinam prouidentiam pertinet statuere remedium efficax ad remissionẽ peccati, & de cuius efficacia constare possit infirmis: at, si in eo statu non fuisset institutũ sacramentum à Deo in remedium peccati originalis, nõ esset tunc remediũ efficax, & de cuius efficacia cõstare posset, quia nullus actus siue interior siue exterior relatus in salutẽ paruuli poterat efficaciter & infallibiliter remittere peccatũ originale, neq; ad eius præsentiam posset infallibiliter remitti, nisi à Deo esset specialiter institutus, vt signum practicum, & infallibile salutis: ergo, &c.

3 Tertiò. Ad veram & determinatam rationem sacramenti tantùm requiritur, vt sit signum rei sacræ, in quantum sanctificat homines: sed in statu legis naturæ fuerunt huiusmodi signa: ergo & sacraméta. Maior pãtet ex definitione sacramenti supra q. 60. art. 1. & 2. assignata. Et præterea, quia Agnus Paschalis fuit propriè & determinatè sacramentum veteris legis, ex eo tantùm quòd significabat Christi immolationem, nempè rem sacram, in quantum sanctificat nos. Sed probatur minor. In lege naturę fuerunt sacrificia & immolationes, quæ Christi mortem & sanguinem, quatenus erat effundendus pro hominum sanctificatione, & peccatorum expiatione, significabant: ergo fuerunt determinata sacramenta.

4 Quartò. In lege naturæ fuit determinatũ remedium externũ, & sensibile contra peccatum originale, & actuale; sed huiusmodi remedium fuit sacramentum: ergo in illa lege fuit verum & determinatum sacramẽtum. Maior probatur. Naturale est homini, vt per sensibilia, & externa signa in cognitionem supernaturalium & intelligibilium rerum manuducatur: ergo in illo statu Deus homini prouidit iuxta suam cõditionem de aliquo signo sensibili gratiæ contra peccatum originale & actuale. Minor autem probatur. Remedium externum contra peccatum actuale, vel originale, est signum gratiæ, qua peccatum expiatur, & homo sanctificatur: ergo huiusmodi remedium est sacramentum.

5 Confirmatur. Homo constat ex anima & corpore, peccatum est item commune animę & corpori: ergo remedium contra peccatum necessariò debet esse signum intelligibile, & corporeum, ac sensibile. Rursus in illo statu fuerunt sine dubio peccata: ergo fuerũt huiusmodi signa, quæ sunt sacramenta & remedia contra peccatum.

6 Quintò, quia vt inquit D. Augustinus lib. 19. contra Faustum cap. 11. *In nullum nomen religionis, seu verum, seu falsum coadunari possunt homines, nisi in aliquo signaculorum, seu sacramentorum visibilium consortio colligentur*, vt sic distinguerentur ciues Hierusalem à ciuibus Babilonis, fideles ab infidelibus, vt constat in alijs rebus: oues enim vnius gregis discernuntur ab ouibus alterius gregis proprio signo, & sacræ ædes à nõ sacris ædibus, signis propriis distinguuntur, & ciuilitas nobilis aliquo signo dari cõsueuit, vt ciuilitas Romana, pemula, & dignitas militaris accincto gladio, & officium tradi-

traditione virgæ,vel clauium. Ergo sacra- A
menta in lege naturæ fuerunt necessaria, vt
quis discerneretur esse ciuis spiritualis Hie
rusalem, & de grege Domini, & de militia
eius.

7 Sextò.In lege naturę fuerunt veri sacer-
dotes, sed sacerdotes sine sacramentis esse
non possunt: ergo fuerunt vera sacramen-
ta.Maior probatur,quia lex & sacerdotium
sunt inter se inseparabiliter coniuncta, vt
docet Paulus ad Hebræ.7.dicens.*Translato* B
*sacerdotio,necesse est,legis translatio fiat.*Er-
go cùm fuerit lex,& religio,erant etiam sa-
cerdotes.Minor autem probatur ex eodem
Paulo ad Hebræ.5. *Omnis Pontifex pro ho-
minibus constituitur in his,quæ sunt ad Deũ,
vt sacrificia offerat pro peccatis.* Sed sacrifi-
cium pro peccatis est sacramentum;ergo sa
cerdotes sine sacramento esse non possunt.
Sicut ergo lex, religio,& sacerdotium fue-
runt omni tempore necessaria; ita quoque
sacramenta.

8 Dices,fuisse quidem in illo statu sacramẽ-
ta necessaria,non tamen esse à Deo institu- C
ta,& determinata Sed cõtra obijcitur.Nul-
lus applicatur ad vtendum aliquo remedio
pro paruulis saltem,nisi certo nouerit,illud
remedium paruulis profuturum; sed nemo
potest esse certus de aliquo remedio, nisi
sciat illud esse institutum à Deo,& determi
natum: ergo illa sacramenta fuerunt à Deo
instituta.Maior patet,&probatur minor ex
dictis q.60.art.5.vbi ait D.Thomas, quòd
cùm Deus solus iustificare possit, solus ille
instituere potest signa gratiæ & iustifica- D
tionis.Confirmatur ex illo Iob vltimo, vbi
Deus præcepit amicis Iob. *Sumite vobis sep
tem tauros,& septem arietes, & ite ad seruũ
meum Iob, & offeret holocaustum pro vobis.*
Ecce Dominus in particulari præscripsit
sacrificium expiatoriumpro peccatis,quod
est sacramentum.Et Genes.14. Melchise-
dech dicitur sacerdos Dei altissimi ea ra-
tione,quantum videtur,quia Deus illi præ-
scripsit res,quas in sacrificium offerre debe
ret,panẽ scilicet & vinum:alias enim Abra-
ham erat etiam sacerdos Dei altissimi, &
alij quàm plures:illa ergo ratione Mechise E
dech peculiariter dicebatur sacerdos Dei
altissimi.Et Genes.7. vocat Deus quædam
animalia munda,& quædam immũda.Quæ
distinctio à Deo facta est per ordinem ad sa
crificia: ergo ipse Deus instituerat sacrifi-
cia, & sacramenta in ea lege. Sic Scotus in
4.distin.1.quæst.3.& 7.Ricardus articul.2.
quæstio.2.

Secunda opinio. §.2.

SEcunda sententia in alio extremo docet, 9
in illo statu nulla fuisse sacramenta,si pro
priè loquendum est,neque determinata se-
cundùm propriam materiam, aut formam,
neque etiam indeterminata,& secũdùm ra-
tionem communem & cõfusam instituta.Et
hoc verum esse tam pro adultis, quàm pro
paruulis, pro originali & actuali peccato.
Non negat hæc sententia fuisse in eo statu
sacrificia externa, & alias protestationes fi-
dei exteriores,sed affirmat, hæc omnia non
fuisse propriè sacramenta,neque fuisse spe-
ciali institutione & instinctu à Deo: sed ab
ipsis fidelibus fuisse assumpta pro ipsorum
voluntate, ac se habuisse vt actus à fide &
religione imperatos, sicut modò fideles,
quando instat necessitas protestãdi fidem,
aliquo signo,aut verbo ipsam exteriùs pro-
testantur. Quæ quidem protestatio non est
signum à Deo institutum,sed est actus impe
ratus à fide,& ad fidei interioris manifesta-
tionem assumptus. Et quamuis huiusmodi
actus ex supernaturali fidei inclinatione o-
riatur,non propterea dicendus est, à Deo
ad significandam, vel protestandam fidem
institutus.Probatur autem hęc sententia sic
explicata.

Primò.Sacramenta ex propria ratione sa 10
cramenti exigunt diuinam institutionem,
sed in lege naturę nullum fuit signum insti
tutum à Deo, neque ad protestandam fidẽ,
neque in salutem,neque in remedium pec-
catorum,sed omnia exteriora virtutum of-
ficia,siue fidei,siue religionis, ex libera ip-
sarum virtutum inclinatione dimanabant
iuxta modum expositum: ergo, &c. Maior
patet, quia cùm sacramenta dirigi debeant
ad hominum sanctificationem, à solo Deo,
qui author est gratiæ, institui debent. Mi-
nor autem probatur, tùm quia lex naturæ
ideò dicta est, quia nulla habuit præcepta
supernaturalia determinata,cùm tamen sa-
cramenta sint supernaturalia. Tùm etiam,
quia si esset aliquod sacramentum speciali-
ter institutum à Deo in illo statu,constaret
vel ex scriptura, vel ex aliqua historia hu-
mana, vel ex traditione parentum ad fi-
lios;sed hactenus non constat de tali sacra-
mento.

Confirmatur.Si tale sacramẽtum esset in 11
lege naturali, perseuerasset quidem in lege
scripta in remedium originalis peccati pro
fœminis, quibus Iudæi aliquod remedium
ad legem naturæ pertinent applicabat,quia
in lege scripta nullum erat pro ipsis deter-
minatum;

minatum remedium; sed cõstat, in lege scripta tale sacramentũ determinatum non perseueraſſe: ergo.

12 Secundò. De sacramentis, cùm sint ordinis supernaturalis, nihil est definiendum, quod non sit diuina reuelatione traditum, vel in sacris literis expressum, vel ex traditione Ecclesiæ habitum: sed nulla reuelatione supernaturali constat, fuisse á Deo instituta aliqua sacramenta in lege naturę: ergo id non licet affirmare.

13 Tertiò. Status legis naturæ excludit omnia præcepta supernaturalia positiua, quæ ex placito pendent præcipientis; sed sacramenta sunt ex placito instituta: ergo nulla fuerunt in eo statu. Minor cum consequentia patet, & maior probatur ex differentia ab omnibus assignata inter legem naturæ, & positiuam siue Mosaycam, & Euangelicam: nam lex naturæ solùm cõtinet ea, quæ pertinent vel ad naturam rationalem, vel ad naturã gratiæ, quæ sunt præcepta fidei, spei, & charitatis.

14 Quartò. In lege naturę nullum fuit signum sacramẽtale ex humana, vel diuina institutione: ergo nullum fuit sacramentum. Antecedens quòad priorem partem probatur, quia de ratione sacramenti est, vt sit signum à Deo institutum, vt ostendit D. Thomas supra q. 60. artic. 5. Item, quia non esset certum, quòd illo posito conferretur gratia, si ex humana duntaxat esset institutione. Et tandem quia essent diuersa & multiplicia sacramenta apud diuersas nationes, quod quidem est magnum inconueniens in sacramentis. Non enim possent eadem sacramenta esse apud omnes sine aliquo scripto. Quòd si esset aliquod scriptum de modo & ritu obseruandis, iam illa lex potiùs esset dicenda lex scripta, quàm lex naturæ. Probatur autem antecedens quòad posteriorem partem, nempè quòd tale signum non esset ex diuina institutione: quia tunc esset vnum, & idem in toto orbe, sicut in lege scripta vnum & idem Circuncisionis sacramentum fuit à Deo pro toto populo Israelitico institutum; sed non fuit in illo statu pro omnibus nationibus vnum simul; ergo non fuit à Deo institutum. Minor probatur. Apud Iudæos pro fœminis perseuerauit sacramentum legis naturæ, sed apud illos nullum signum erat determinatum pro suis fœminis, vt constat ex Iudæis, qui adhuc in Iudaismo perseuerant, quorum plures refert Soto consuluisse in Hispania, Venetijs, Romæ, & in Germania manentes, an signum aliquod sensibile ad modum sacramenti legis naturæ applicarent fœminis, & respõdisse, nunquã talem ritum fuisse apud eos obseruatum, sed solùm Deo eas offerre nullo certo signo seruato, &c.

15 Quintò. Signa sacramentalia erant olim necessaria, vt docet D. Thomas ex Augustino lib. 19. cõtra Faustum, vt homines in aliquam religionem coalescerent, & coadunarentur: sed ante legem scriptam non erant homines congregati in vnam Dei religionem veram: ergo. Sexto. De ratione propria 16
sacramenti est, vt in eo cõferatur gratia ex opere operato citra operantis meritum: sed in lege naturæ nullum fuit signum, quo gratia conferretur virtute operis operati; ergo nullum fuit sacramentum.

17 Septimò. In lege naturæ nullum fuit sacramentum pro peccatis actualibus institutum post remissum originale peccatum: ergo neque etiam fuit sacramentum pro peccato originali institutum, ac proinde nullũ fuit sacramentum. Antecedens probatur, tùm quia Sacramentum pœnitentię est vnicum remedium pro peccato actuali post remissum originale, at in lege naturæ nõ erat Sacramẽtum pœnitentiæ, cùm pertineat ad nouæ legis sacramẽta. Tùm etiam, quia designari nõ potest tempus, neq; modus, quo illud sacramentum susciperetur pro peccato actuali, non enim sufficeret semel in vitã illud recipere, & rursus necessarium non erat, vt quoties homo conuerteretur in Deum, illud respiceret: & tandem non erat Ecclesia determinans tempus recipiendi tale sacramentum. Consequentia verò probatur: quia illud sacramentum vel esset sola fides Christi, vel fides protestata aliquo signo exteriori. Primum dici non potest, quia sola fides Christi non fuit sacramentũ, alias melior esset conditio paruulorum in lege naturæ, quàm in lege gratiæ, si tunc sufficeret paruulis ad salutem fides aliena, quæ tamen modo non satis est paruulis sine baptismo. Nec secundum etiam dici potest, quiá eadé ratione sequeretur, remedia legis naturæ fuisse faciliora, quã nunc sunt: eo quòd hoc signum tunc erat positum in cuiuscunque potestate, cùm tamen modò baptismus sit omninò necessarius.

18 Octauò. Si in eo statu essent aliqua sacramẽta instituta à Deo siue in remedium peccati originalis, siue actualis, talia sacramenta essent de necessitate salutis, & eorũ vsus esset in præcepto: sed tunc nulla sacramenta fuerunt de necessitate salutis, nec vsus fuit in præcepto: ergo. Consequentia cum maiori est certa, & minor probatur ex Diuo

Grego-

Gregorio lib.4. Moral. cáp. 2.cuius verba referûtur in cap.Quod autem, de cõſecrat. diſt.4.vbi ait, *Quod apud nos valet aqua baptiſmatis, hoc egit apud veteres, vel pro paruulis ſola fides, vel pro maioribus virtus ſacrificij, vel pro his, qui ex Abrahæ ſtirpe prodierant, myſterium Circunciſionis.* Ecce Gregorius expreſſè docet, ad remiſsionem peccati originalis pro paruulis nullum ſacramentum fuiſſe neceſſarium, ſed ſolam fidem ad illos relatam eis ad ſalutem ſuffeciſſe. Confirmatur ex D.Thoma infra q. 70. art.2. ad 1.vbi aſſerit, non oportere determinari hominibus aliqua digna ſuæ fidei, & ſalutis in lege naturæ. Ergo ex mente D.Thomę nullum tunc fuit ſignum ſacramentale. Et tandem eſt commune Theologorum axioma, paruulos in lege naturę ſaluari in fide parẽtum; fides autem non eſt ſacramentum.

19 Hanc ſententiam videtur apertè docuiſſe D.Thomas in 4.diſt.1.q 2.art.vltimo.q. 2.& 3.eandem docet Martinus Ledeſma 1. p.4.q.2.art.3.Palacios 4.diſtin.1.diſputat. 2,& fauet Suarez diſput.4.ſectio.4.in opinione 2. & Soto in hunc articulum, & diſt. 2.q.1.art.4.eſt ſatis dubius,& tandem cõcedit, quòd licèt in lege naturæ fuerint neceſſaria aliqua ſigna ſenſibilia, quibus homines fidem ſuam de Chriſto venturo proteſtarentur, negat tamen ea propriè fuiſſe ſacramenta. Idem docet etiam Durandus d.1. quęſtio.2.

Tertia opinio. §.3.

20 INter has duas ſentẽtias extremas eſt tertia media, aſſerens, in lege naturæ nulla fuiſſe ſacramenta determinatè,& immediate inſtituta à Deo, ſed indeterminata, quæ determinatio in ſingulis fidelibus fiebat ab inſtinctu Dei particulari. Quod eſt dicere: in illo ſtatu ex cõmuni legis dictamine potuiſſe fideles vti(& forſitam vtebantur)ſignis externis, quibus fidem proteſtarentur, & à Deo ſpirituale remedium pro ſe, atque pro paruulis ſuis quęrerẽt. Cęterum quæ eſſent iſta ſigna in particulari, non fuiſſe determinatum ex communi legis dictamine, ſed Deum ſpeciali inſtinctu ſingulis ſuggeſſiſſe, quibus ſignis vterentur. Quæ quidem ſigna ex tali inſtinctu applicata in remediũ peccati, ſiue originalis, ſiue actualis, erant vera ſacramenta legis naturæ. Itaque in lege naturæ ſolum fuit pręceptum diuinum poſitiuum de ſacramentis in generali, quòd autem eſſent huius, vel illius materiæ, aut quòd hoc vel illo modo fieri deberent, pendebat ex humana voluntate. Sic D.Thomas in 1.2.q.103.art.1. Neque ex hoc ſequitur, non fuiſſe vera ſacramẽta, nam etiam in matrimonio nõ ſunt determinata verba ad formam ſacramenti, & tamen quæcunq; verba ſumantur vt forma, verò conſtituunt ſacramentum, quia verba illa habẽt à voluntate hominis, quòd determinentur ad hoc potiùs, quàm illud ſignificandum: poſtquam autem ita determinata ſunt, habent à Deo, quòd ſint ſacramenta. Et idem dicendũ eſt de ſacramẽtis legis naturę. Neque enim eſt de eſſentia ſacramentorum, vt à Deo determinatè inſtituãtur, & in particulari, & in tali modo, & in tali materia fiant, ſed modo prędicto dumtaxat.

21 Sic autem explicata hæc ſententia probatur ex D.Thoma in hoc articulo ad 2.& 3.& q.60.art.5.ad 3.& infra q.70.artic.2.ad 1. vbi ait, vnumquemque in lege naturæ pro ſuo libito fidem ſuam aliquibus ſignis proteſtari, illa autem ſigna proteſtantia fidem fuiſſe ſacramenta. Et artic.4.ad 2. docet ex ſententia D.Gregorij adducta pro ſecunda opinione, neceſſaria fuiſſe ſignacula fidei, nempè preces & ſacrificia pro adultis, pro paruulis autem aſſerit, eſſe probabile. Eadẽ etiam eſt ſententia D.Auguſtini lib. 5.contra Iulianum Pelagianum cap.9.vbi ſic ait: *Non eſt credendum, ante Circunciſionem datam, famulos Dei (quandoquidem eis inerat mediatoris fides in carne venturi) nullo ſacramento eius opitulatos fuiſſe paruulis ſuis, quamuis quid illud eſſet, aliqua neceſſaria eam ſa ſcriptura latere voluit.* Similia habet lib. 2.de nupt.& concupiſcent.cap.12.& lib.2. de peccat.merit.& remiſsio.cap.9.eandem rem copioſè explicat lib.10.contra Fauſtũ à cap.11.vſque ad 17.dicens, ſacramenta diuerſa diuerſis tẽporibus congruiſſe. Et ideò ſicut in ſtatu legis naturę homines nulla lege exteriùs data, ſed ſolo interiori inſtinctu ad colendum Deum mouebantur; ſic etiam interiori inſtinctu determinabatur eis, quibus rebus ſenſibilibus ad Dei cultum vterentur.

22 Ad explicationem huius controuerſiæ animaduertendum eſt, in lege naturæ tria fuiſſe, quæ licèt ſæpè materialiter coincide rent, differebant tamen formaliter. Hæc autem tria erant proteſtatio fidei, ſacrificium, & ſacramentum. Theologi verò hæc tria cõmuniter confundunt, ſed vt dixi, formaliter differebãt. Et quòd ad præſens attinet, proteſtatio fidei, & ſacrificium ex vna parte, dupliciter differebant à ſacramento. Primò, quòd proteſtatio fidei, & ſacrificium tenebant

bant se ex parte fidelium, qui fidem suã exteriùs protestabantur, & externis sacrificijs Deum authorem gratiæ colebant. Et quidem protestatio fidei erat actus per virtutem fidei immediatè regulatus. Sacrificium verò immediatè regulabatur per virtutem religionis infusæ. Cæterùm sacramentum tenebat se ex parte Dei, quia vt docet D. Thomas q.60.art.5.sacramentum est signũ ordinatum ad hominum salutem, & sanctificationem, & ita non se tenet ex parte hominis ad Deum, sed ex parte Dei sanctificatoris ad homines sanctificandos.

83 Ex hac prima differentia sequitur secunda, nempè ad rationem sacramenti esse necessariam specialem Dei authoris gratiæ institutionem, quia sicut solius Dei est sanctificare, ita etiam ad eum specialiter spectat, omnia instituere media, & signa practica, quæ in nostram salutem efficaciter ordinãtur. At verò protestatio fidei, & sacrificium cùm se teneant ex parte hominis ad Deum, specialem Dei institutionem non requirũt, sed sufficit inclinatio fidei, & religionis, vt fideles se exerceant in huiusmodi actibus, & speciali Dei institutione nõ egent. Quare insufficienter probatur à quibusdã Theologis, in lege naturę non fuisse sacramenta, quia in illo statu fuit exterior fidei protestatio, & fuit etiam sacrificium. Fateor quidé, omne sacramẽtum illius legis forsitam fuisse materialiter loquendo, vel exteriorem fidei protestationem, vel sacrificium, nõ autem è contra, omnem fidei protestationem, aut omne sacrificiũ illius legis fuisse sacramentum. His positis, sit.

Prima conclusio. §.4.

84 IN Statu legis naturæ fuerunt verà sacramenta. Hæc conclusio non est de fide tenenda, quia Authores graues oppositum tuentur: est tamen valde probabilis, & eam docet D. Thomas hîc & 1.2.q.102.artic.2. & q.103.artic.1. Alexander Alensis 4.part. quæst. 1.memb.3.arti.1.& quęst.2.memb. 1. & 2.articul. 3. & membr.3. articul. 1.& reliqui Theologi in 4.d.1. & colligitur expressè ex D. Augustino lib.5.contra Iulian. cap.9.citato. *Non est credendum ante datam circunciſionem famulos Dei (quandoquidem illis inerat mediatoris fides) nullo ſacramento eius opitulatos esse paruulis suis, quãnis quid illud esset, aliqua necessaria causa ſacra Scriptura tacere voluerit.* Vbi ponderãdum est, D. Augustinum non confundere in hoc loco sacramentum cum sacrificio; nam Scriptura sacrificia antiqua nobis non celãuit, sed potiùs manifestauit, vt constat ex disputatione præcedente. Quare Augustinus sacramentum in propria sacraméti acceptione vsurpauit. Eandem sentẽtiam insinuauit in epist.57.& lib.19.contra Faustum capit. 11.cuius verba referuntur à D. Thoma art. 1.huius quęst.in arg.sed contra. Eãdem docet Hugo de sancto Victore, lib.1.de sacrament.p.11.cap.1.vbi ait, non rectè sentire, qui oppositum opinãtur. Colligitur etiam hæc conclusio ex verbis D. Gregorij suprà citatis num.18.dum dicit. *Id, quod apud nos valet aqua baptiſmatis, hoc egit apud veteres, vel pro paruulis ſola fides, vel pro maioribus virtus ſacrificij, vel pro his, qui ex Abrahæ ſtirpe prodierant, myſteriũ circunciſionis*, qui locus ita ponderandus est. Illud sacrificium ad cuius præsentiam diuina virtus salutem hominum est operata, fuit verè sacramentum. Sic colligitur ex eodem Gregorio in capit. Multi.d.1.q.1.sed in illo statu fuit sacrificium, ad cuius præsentiam diuina virtus hominum salutem operabatur, vt docet idem Gregorius: ergo fuit verum sacramentum. Consequentia patet, quia idem est sacrificium, ad cuius præsentiam Deus operatur salutem, & sacramentum.

85 Secundò probatur, quia ad suauem Dei dispositionem & prouidentiam pertinebat, vt homines illius status haberent noritiam & cognitionem sibi proportionatam suæ iustificationis & salutis; ad huiusmodi autem cognitionem habendam conueniens fuit, vt in eo statu essent sacramenta sensibilia; quia vt aiunt Dionysius de cœlesti Hierarchia capit.1.& Chrysostomus homil.83 in Matth. homo post peccatum Adami nõ est aptus ad spiritualia capessenda nisi per res sensibiles. Tertiò. Homines in illo statu cõsequebantur salutem in fide & virtute passionis Christi futuri: sed passio Christi fuit res sensibilis: ergo conueniens fuit, vt in eo statu essent sensibilia sacraméta, quibus homines fidem passionis sensibilis Christi protestarentur. Denique probatur hæc conclusio argumẽtis propositis pro prima opinione, & illis, quibus D. Thomas artic.1.huius quæst. probat sacramenta esse necessaria ad salutem.

86 Sed obijcitur contrà conclusionem. Primò. Sacramenta in illo statu non præfigurabant passionem Christi futuram, neque gratiam conferendam per eandem passionem futuram: ergo non erant verè & propriè sacramenta. Consequentia patet, quia tota ratio sacramentorum perpenditur ex ordine

ad

ad Chriſti paſsionem & ad gratiam, quæ eius virtute conferetur: ergo ad rationem ſacramentorum, quę paſsionem Chriſti antecesserunt, ſpectabat per ſe repręſentare gratiam conferendam per paſsionem Chriſti futuram. Antecedens probatur; nam aliàs ſacramenta legis naturæ ſimul ceſſaſſent cum ſacramentis legis Moſaycæ, quia præfigurabant paſsionem Chriſti futuram, ſicut & illa: ſed graues Theologi opinantur, quòd etiam poſt Chriſti paſsionem vſque ad ſufficientem Euangelij promulgationem, ſacramenta legis naturę habuerunt vim iuſtificandi, ſaltem pro paruulis, ergo, &c. Reſp. ſacramenta legis naturæ per ſe, & ex natura ſua ſignificaſſe paſsionem Chriſti in abſtractione à præſenti & futuro, tametſi ratione ſtatus præcedentis incarnationem Chriſti materialiter & quaſi peraccidens ipſam paſsionem vt futuram ſignificarent. Vnde neceſſarium non fuit, vt in morte Chriſti ceſſarent cum ſacramentis legis ſcriptæ, quæ ex propria ſui ratione paſsionem Chriſti vt futuram præfigurabant.

27 Sed pro maiori huius rei intelligẽtia aduertendum eſt, quòd ſicut colligitur ex Paulo ad Roma. 15. illis verbis, *Dico autem Chriſtum Ieſum miniſtrum fuiſſe Circumciſionis propter veritatem Dei ad confirmãdas promiſſiones Patrum*: Deus olim populo Iſraelitico, cui poſtea lex Moſayca collata fuit, non ſolùm prænũtiauit futuram eſſe Chriſti paſsionem, verùmetiam illam pollicitus fuit. At verò Gentilico populo, ad quem lex naturæ pertinebat, prænuntiauit quidem per reuelationem fidei paſsionem Chriſti futuram, ſed non promiſit. Vnde ſacramenta Iſraelitico populo data quæ ſunt ſacramenta veteris legis, non ſolùm paſsionem Chriſti venturi præfigurabant, nec tantùm internã futuri Chriſti fidem proteſtabantur: verùm etiam erant ſigna promiſſoria, quę paſsionẽ Chriſti futuram promittebãt, quibus Deus promiſsionem Patribus factam confirmabat, & homines illius populi proteſtabãtur ſe illam promiſsionem acceptare perveram fidem, & confidentiam, qua diuinis promiſsionibus fidebant. At ſacramenta legis naturæ proteſtabantur quidem paſsionẽ Chriſti futuram, & fidem ipſius Chriſti venturi: ſed non erant confirmatoria alicuius diuinę promiſsionis, quia Gentili populo ad quẽ lex illa pertinebat, promiſsio Chriſti venturi non fuerat effecta.

28 Ex hoc ſequitur primò, ſacramenta legis ſcriptæ fuiſſe ſigna practica paſsionis Chriſti venturi, & gratiæ per ipſum conferendę; nam ſignum promiſſorium eſt ſignum practicum reſpectu rei promiſſæ. Sacramenta verò legis naturæ reſpectu paſsionis Chriſti futuræ, & gratiæ per ipſum conferendæ fuiſſe tantùm ſigna ſpeculatiua, quia ſolùm erant ſigna prænũtiatiua, & nullo modo promiſſoria.

29 Infertur ſecundò, id, quod ab aliquibus dicitur, nempè ſacramenta veteris legis fuiſſe verè & propriè ſacramenta, tametſi gratiam ad præſentiam ipſorum conferendam non ſignificarent, ſed gratiam tantùm per paſsionem Chriſti in lege noua tribuendã; hoc, inquam, nõ eſſe affirmandum de ſacramẽtis legis naturæ. Et ratio diſcriminis eſt, quia ſacramenta veteris legis reſpectu paſsionis Chriſti futurę, & gratiæ per ipſam conferendæ, erant ſigna practica: ſacramenta verò legis naturæ erant ſigna ſpeculatiua dumtaxat: quare ſi ſacramenta legis naturæ non ſignificarent practicè gratiam, quæ ad eorum præſentiam conferretur, non fuiſſent vera ſacramenta: nam ſignificatio practica eſt de eſſentia ſacramenti, vt oſtenſum eſt q. 60. Et ad eundem modũ intelligendum eſt, quod ab aliquibus aſſeritur, videlicèt matrimonium Adæ, licèt coniunctionem Chriſti cum Eccleſia ſignificaret, non fuiſſe verum ſacramentũ, quia erat ſignum ſpeculatiuum, hoc eſt, ſolùm prænuntiabat coniunctionem Chriſti cũ Eccleſia, non verò aliqualiter promittebat.

30 Elicitur tertiò, ſacramenta veteris legis per ſe, & ex natura ſua ſignificaſſe paſsionẽ Chriſti futuram, vt futuram, quia ſignũ promiſſorium per ſe reſpicit rem promiſſam tã quam futuram. Sacramenta verò legis naturæ per ſe, & ex natura ſua paſsionem Chriſti ſignificaſſe in abſtractione à præſente, pręterita, & futura, accidentario tamen ratione ſtatus, vt diximus, ſignificaſſe illam futuram. Ratio autem huius eſt, quia hæc ſacramenta per ſe, & ex ſua natura erant tantum ſigna fidei proteſtatiua, & paſsionis Chriſti prænuntiatiua, iuxta modum, quo paſsio Chriſti ad fidem pertinebat. Fides autem, vt docet D. Thomas 2. 2. q. 1. artic. 3. ex natura ſua abſtrahit à præſenti, prętcrito, & futuro: tametſi peraccidens olim in lege naturæ & ſcriptæ reſpiceret Chriſtum venturum, & paſsionem eius futuram. Quare eodem modo ſentiendum eſt de illis ſacramentis.

31 Colligitur quarto differentia, quæ inter omnia ſacramenta reperitur: nempè quòd ſacramenta veteris legis, quia erant promiſſoria paſsionis Chriſti futuræ, illam per ſe reſpi-

respiciebant vt futuram: sacramenta autem A
nouæ legis, quia significatione practica ad-
impletionem illius diuinæ promissionis sig-
nificant, per se respiciunt illam, vt præsen-
tem, & vt conferentem gratiam. Sacramen-
ta verò legis naturæ, quoniam erant signa,
quæ solùm habent protestari fidem, abstra-
hebant à præsenti & futuro. Et ideò Theo-
logi vt plurimum sacramenta legis naturæ
appellabant protestationes fidei, quia res-
pectu passionis Christi nihil aliud essen- B
tialiter habebant, quàm eius fidem prote-
stari.

32 Secundò obijcitur contra conclusionẽ. Secundùm fidem asserẽdum est, in lege na-
turę fuisse sacrificia expiatoria, vt constat
ex capite vltimo Iob: sed sacrificia expia-
toria sunt verè sacramenta; ergo ad fidem
pertinet, quòd in illo statu fuerint verè sa-
cramenta. Minor probatur. Sacramentum
ex sua propria ratione ordinatur in reme-
dium peccati, & ideò articulo præcedenti C
dictum est in statu innocẽtię, quia non erat
peccatum, non debuisse esse sacramẽta. Sed
sacrificia expiatoria ordinantur in remediũ
peccati, vt patet ex loco citato: ergo sunt
verè sacramenta. Probatur consequentia,
quia effectus sacramenti nequit alteri, quã
sacramento competere. Resp. negando ma
iorem, & probationi dicitur, sacrificium ex-
piatorium ordinari ad remissionem pecca-
ti per modum impetrationis, & cuiusdam sa
tisfactionis imperfectæ fundatæ in opere D
operantis. At sacramentum ordinari in re-
medium peccati quasi per modum operis
operati, id est, tanquam signum practicum,
ad cuius præsentiam infallibiliter fiat san-
ctificatio, nisi subiectum fuerit indispositũ.
Vnde non est eadem ratio sacramenti, & sa
crificij expiatorij.

Secunda conclusio. §.5.

33 IN lege nãturæ nullum fuit sacramentum
in particulari determinatum pro omni- E
bus fidelibus in remissionem peccati, siue
originalis, siue actualis ordinatum, sed de-
terminabatur in singulis ex particulari in-
stinctu Dei. Hæc conclusio intelligenda est
ad modum, quo tertia sentẽtia est explica-
ta: quæ proculdubiò est D. Thomæ hîc, &
q.60.art.5.ad 3.& q.70.art.2.ad 1.& Hugo
nis Victorini lib.de sacram.p.11.à capite 1.
vsque ad 6. vbi ait, sacramenta legis naturę
non fuisse determinata, sed pro voto & ele
ctione quemlibet sua instituisse sacramenta.
Etenim licẽt Deus in generali aliqua tunc
instituerit sacramenta, quibus ritè & reli-
giosè coleretur; in particulari tamen reli-
quit determinationem humanæ voluntati,
inspirando sanctis hominibus, vt in talibus
se exercerent, & alios ad hoc instruerent; ta-
metsi Scriptura nec explicet quibus, nec
quando ea inspirauerit. Colligitur tamẽ hu
iusmodi institutio diuinorum præceptorum
circa religionem & cultum Dei, ex illis ver
bis, quæ Deus ad Abraham loquutus est,
Genes.18. *Scio enim, quòd præcepturus sit fi-
lijs suis, & domui suæ post se, vt custodiant
viam Domini.* Et cum sancta scriptura in
particulari referat sacrificiũ Abelis, Cain,
Noe, & oblationem Melchisedech, & illud,
quo Abraham filium suum Isaac in holo-
caustum obtulit, & pro eo arietem immola-
uit: & omnia ista sacrificia, excepto illo
Cain, fuerint Deo grata & accepta, omnino
credendum est, illos hæc Deo inspirante fe
cisse. Et vt rectè obseruauit M. Cano rele-
ctio. de sacram. in genere p.2.ad vltimum,
nõ humano ingenio, sed diuino placito om
nia illis in figura tam appositè contingebãt,
neque homo vsquam vitulos & arietes cruẽ
ta manu in Dei cultum & obsequium iu-
gularet, nec placere Deum sanguine hirco-
rum tentaret, nisi ex Dei reuelatione cog-
nouisset, eiusmodi animantium irrationaliũ
sacrificio, aliquod sacrum mysterium sig-
nificari, cuius ratio ad remissionem pecca-
torum haberetur.

Sic autem explicata conclusio probatur 34
ratione: quia in lege naturæ mouebãtur ho-
mines ab interiori instinctu Dei, quasi per
modum naturę: ergo non est ponenda ali-
qua specialis institutio alicuius sacramenti
determinati pro omnibus fidelibus illius
status. Patet consequentia, quia talis institu
tio sacramenti esset extrinseca, sicut institu
tio circumcisionis. Confirmatur, quia in nul
la historia, diuina vel humana legitur, non
solùm pro adultis (quod omnes concedũt)
sed neque pro paruulis fuisse tunc tempo-
ris tale sacramentum in particulari institu-
tum, sicut baptismus fuit institutus apud
Christianos, & circũcisio in lege veteri. Itẽ,
quia hoc ipsum est, quod dicit status legis
naturę, nempè in quo nullum sit præceptũ
scriptum, aut sacramentum determinatum,
quia si esset, iam non esset status legis natu-
ræ, sed scriptæ. Etenim illa lex dici solet
naturalis, quę non est scripta, sed cordibus
hominum insita, per quam ex diuino auxi-
lio vitam æternam consequebantur.

Sed obijcitur. In illo statu fuit necessaria 35
ordinatio vtendi aliquo sensibili signo in
commu-

communi in remedium peccati, vt dictum
est in explicatione tertiæ sententiæ: sed illa
ordinatio erat extrinseca, non enim oriebatur ex naturali inclinatione gratiæ, neque
ex propria natura illius legis, nam illa lex
fuit etiam in statu innocentię, & tunc non
dictabat esse vtendum aliquo sacramento
sensibili, vt dictum est in articulo præcedenti; ergo eadem ratione licebit dicere fuisse
in lege naturæ speciale aliquod sacramentũ
à Deo institutum. Resp. illam ordinationẽ,
seu institutionem vtendi in communi aliquo signo non fuisse ortam ex inclinatione
gratiæ, neque ex natura legis naturalis absolutè consideratæ, sed pertinuisse ad naturam illius legis suppositio peccato, sicut ad
illum statum spectabat cognitio mediatoris Christi, & passionis eius futurę. Oportebat enim, vt homines consequerentur salutem, & remedium peccati, per media proportionata & naturę hominis lapsæ, & medicinæ vniuersali à Deo institutæ, nempè
passioni Christi. Hæc autem media debuerunt esse sensibilia signa, vt ex dictis cõstat.
Quarè suppositio peccato erat illi statui cõnaturale, vt Deus ordinaret, vtendum esse
in remedium peccati aliquo sensibili signo.
Et quamuis hæc ordinatio non oriretur ex
inclinatione & natura illius legis, etiã suppositio peccato, per modum proprietatis, &
passionis illius: erat tamen illi connaturalis, id est, debita secũdùm ordinem gratiæ,
humanæ saluti proportionatum; sicut motus cœli est illi cõnaturalis, quia est illi debitus, tametsi ex eius essentia non fluat. Cęterùm si Deus aliquod sensibile signum in
particulari instituisset, talis institutio omnino extrinseca censeretur, & nullo modo
illi legi & statui connaturalis; nam quòd homines tali aut tali signo vterẽtur, esset prorsus accidentarium ad seruandam illam duplicem proportionem, quam in hominis iustificatione post peccatum seruandam esse
diximus.

36 Vnde est aduertẽdum, quòd sicut ad naturam hominis spectat, vti aliquo cibo ad
humanam sustentationem, siue isto, siue illo; quòd autem homo hoc cibo in particulari vtatur, nempè carnibus aut piscibus, est
omninò peraccidens ad naturalem humanæ
naturæ inclinationem: ita similiter quòd homines in lege naturæ aliquo sensibili signo
in remediũ peccati vterentur, fuit illi statui
cõnaturale. Quòdverò tali aut tali signo vterentur, accidentarium erat illi statui, & legi, & totum erat ad instinctum particularẽ
& indiuidualem singulorum hominum re-
ferendum. Cæterùm iste particularis instinctus Dei dupliciter intelligi potest. Primò, quòd ad prouidentiam illius status pertineret, vt Deus, quoties opus fuisset, singulos
homines interna suggestione moueret, vt
tali, aut tali signo vterentur in particulari: quæ interna suggestio vim institutionis sacramentalis habebat, suppositia tamen illa
ordinatione communi, & institutione diuina vtendi aliquo signo. Secundò, vt suppositia illa communi ordinatione vtẽdi aliquo
signo sensibili, quilibet fidelis pro suo libito, rationabili tamen, quodcunque signum
particulare eligere posset. Quam electionem secundùm diuinam prouidentiam infallibiliter comitabatur specialis assistentia
Dei circa illud signum, ita vt ad illius præsentiam infallibiliter fieret sanctificatio.
Vtraque intelligentia est probabilis, & doctrinę D. Thomæ conformis hìc & locis citatis. Sed obijcitur contra eam.

De ratione speciali sacramenti, vt ostensum est q. 60. est, vt sit signum permanens in 37
ea lege & statu, cuius est sacramentum; ergo si nullum determinatum signum fuit à
Deo institutum, vt esset perseuerans pro toto statu legis naturæ, nullum re vera fuit sacramentum in eo statu. Quidam Theologi
existimant, illa signa, quæ in lege naturę applicabãtur in remedium peccatorum, esse
cum proprietate dicenda remedia legis naturę. Sed videtur quæstio de nomine. Cæterùm cùm illa remedia legis naturæ essent
signa practica gratię iustificantis, & sanantis à peccato, nulla est efficax ratio, ob quã
à ratione sacramentorum excludantur. Ad
argumentum ergo resp. quòd cùm sacramẽtum sit ceremonia religiosa legis, eius duratio & permanentia ex ipsa natura legis est
regulanda. Quò fit, vt sacramenta legis veteris & nouæ, quia istæ leges habentur ex
extrinseca Dei institutione & promulgatione, ad suam essentiam requirant institutionem etiam extrinsecam & ordinationẽ circa particularem materiam, tandiù perseuerantem, quandiu ipsarum legum institutio
durat. Et sicut extrinseca harum legum institutio respicit res in particulari, etiam eas,
quæ cùm fine legis necessariam non habent
connexionem secundùm se, sed ex sola legislatoris voluntate: sic etiam institutio sacramẽtorum harum legum debuit esse particularis & determinata. Cæterùm sicut lex
naturæ non extrinsecùs, sed interiùs, & per
modum naturæ fuit instituta & promulgata, & ea dumtaxat respicit, quæ ad finem ipsius legis naturalem habitudinem habent;

ità

ita sacramenta legis naturæ ex nulla extrin- A
seca institutione debuerunt esse, neque cir-
ca materiam particularem determinata, sed
ex interna Dei reuelatione, & institutione,
quæ signum sensibile in communi respice-
ret: in quo naturalis proportio & habitudo
ad finem huius legis, & ad sanctificationē,
quæ in illa fiebat, saluatur. Etenim quod
istud, vel illud signum in particulari assume
retur, per accidens se habuit ad hæc omnia,
vt dictum est. Quare ad rationem sacramē- B
torum legis naturæ sufficiēs fuit, vt illa in-
stitutio communis perseueraret, quæ per
modum naturæ fiebat: secundùm quam lex
naturę dictabat, vtendum esse aliquo signo
sensibili.

88 Postremò aduertendum est, Hugonē de
sancto Victore vbi supra cap. 3. existimasse,
in lege naturæ fuisse tria genera sacramen-
torum à Deo determinata, nempè oblatio-
nes, decimas, & sacrificia. Sub his autem C
generibus particularis determinatio, siue
specifica, siue numerica ad hominum arbi-
trium, & placitum pertinebat. Eandem sen-
tentiam amplectuntur Alexāder Alensis 4.
p. q. 2. memb. 1. art. 1. Bonauentura in 4. d. 1.
in 2. p. distinctionis artic. 1. q. 3. Richardus
art. 5. q. 4. Durandus q. 2. Palatio 4. d. 1. dis-
puta. 2. & Sayrus lib. 3. cap. 3. art. 2. Sed hęc
sententia non magnam præsefert proba-
bilitatem, quia voluntariè dicitur, hæc tria
in lege naturę semper fuisse sacramenta. Et
proculdubiò absque ratione asseritur, deci- D
marum solutionem fuisse diuino iure insti-
tutam in lege naturę, verumq; extitisse sa-
cramentum. Quare dicendum est, hęc tria
officia religiosa ab initio mundi fuisse apud
homines in vsu, partim ex inclinatione su-
pernaturalium virtutum fidei, charitatis, &
religionis, ex quibus processit, vt fideles hu
iusmodi opera, quibus Deum colerent, ex-
cogitarent, ipsumque offensum placerent:
partim verò ex traditione parentum ad fi-
lios, qui ea, quæ circa Dei cultum rationabi-
liter excogitauerant, suis posteris seruanda E
tradiderunt, per modum cuiusdam paternę
admonitionis, vt inquit D. Thomas infra
q. 70. art. 2. ad 2. Imò verò non desunt gra-
ues authores existimantes, & non absque ra
tione & fundamento, Principes, & viros in-
signes illius legis, spiritu prophetico perci-
tos & illustratos, & interna Dei suggestio-
ne commotos, instituisse per modum legis
determinata sacramenta, & sacrificia, qui-
bus fideles illius status Deum colerent.
Quæ institutio per modum legis ex suo ge
82 nere sub reatu mortali obligabat. Hæc do-

ctrina est satis verosimilis, dummodò ād uer A
tantur duo. Primum est, illam institutionē,
tametsi ex diuina reuelatione, & inspiratio-
ne originem traheret, non fuisse simplici-
ter diuinam, sed potiùs humanam simplici-
ter; nam si talis institutio esset simpliciter
diuina, necessariò fateri oportet, in illo sta-
tu fuisse sacramenta determinata circa par-
ticularem materiam ex diuina institutione,
cuius oppositum ostensum est supra. Alterū
est, illam humanam institutionem non fuis- B
se sufficientem ad constituendam rationem
sacramenti in particularibus signis, quę de-
terminabat, sed se se habuisse vt conditionē
quandam, qua præsuppositā Deus infallibi-
liter assistebat, & ad illorum præsentiam
conferebat gratiam. Reliquum est diluere
argumenta contrariarum opinionum.

Soluuntur argumēta primæ opinio-nis. §.6.

A Rgumenta primę sententię probāt no 40
stram primam cōclusionem, & nihil am
plius, & similiter probant secundam, quas
diximus esse ex mente D. Thomæ. Vnde ad
septimum, quod est replica contra solutio-
nem assignatam cæteris argumentis, respō
detur, illam diuinam institutionem, quam
in secunda conclusione explicuimus, suffi-
cere quidem, vt illud signum adhibitum in
lege naturæ, censeretur efficax, & infallibi-
le. Vnde in eo statu erant fideles certi ex di
uina reuelatione, quam per traditionē ma-
iorum acceperant, & similiter ex instinctu
Spiritus sancti, sufficere quodcūque signū,
hominum placito & electione determina-
tum ad iustificationem, tametsi à Deo non
fuisset immediatè institutum. Quarè licèt
solus Deus propria authoritate sacramenta
instituere possit, quia tamen illa authoritas
hominibus illius legis erat reuelata, & per
traditionem accepta, poterant illi homines
eiusdem Dei authoritate sacramenta insti-
tuere. Et hoc tantùm probant argumenta
omnia illius primæ opinionis; sed non pro-
bant fuisse necessarium aliquod signum per
legem institutum in particulari materia.

Ad confirmationem respondetur, Illud 41
sacrificium expiatorium præceptum amicis
Iob, non fuisse sacramentum, quia vt dictū
est supra num. 32. sacrificium expiatorium
ordinatur ad remissionem peccati per mo-
dum impetrationis, & cuiusdam satisfactio-
nis imperfectæ, fundatę in opere operantis.
Sacramentum verò ordinatur in remedium
peccati, quasi per modum operis operati,

hoc

Digitized by Google

hoc eſt, tanquam ſignum practicum, ad cuius præſentiam infaliibiliter fiat ſanctificatio, niſi ſubiectum fuerit indiſpoſitum. Vnde alia ratio eſt ſacramenti, & alia ſacrificij expiatorij. Secundò dicitur, quòd licèt illud ſacrificium fuiſſet ſacramentum à Deo immediatè inſtitutum, nó tamen fuit cõmuniter neceſſarium ad iuſtificationẽ, neq; neceſsitate finis, neque præcepti, ſed tantùm vt plurimum pro illis tribus hominibus; & ideò propter hanc rationem non de ſiuit ille ſtatus eſſe legis naturæ.

42 Ad alteram partem de ſacrificio Melchiſedech reſpondetur, illud fuiſſe verum ſacramentum datum Melchiſedech ſpeciali inſtinctu, & reuelatione diuina, vt ritu ſolemni & publico celebraretur. Illa verò determinatio rerum offerendarum interdũ fiebat à Deo, vt cõſtat in ſacrificio Abrahę, & amicorum Iob: interdum verò fiebat non quidem per expreſſam reuelationem, ſed per ſingularem inſtinctum Dei, ſicut credibile eſt de Abraham, quando decimas obtulit Melchiſedech Geneſ. 14. & de Iacob, quando Geneſ. 18. votum fecit dandi decimas Deo, vt docet Hugo Victor lib. 1. de ſacram. p. 12. cap. 3. & 4. & D. Thomas 2.2. q. 87. art. 1. ad 3.

Diluuntur argumenta ſecundæ opinionis. §. 7.

43 AD Primum argumentum ſecundæ ſententię reſpondetur, id duntaxat conuincere, quòd in eo ſtatu nullum fuit determinatum ſacramentum per legem inſtitutum. Neque eſt de eſſentia ſacramenti, vt determinatè inſtituatur à Deo, & in particulari, & in tali modo, & in tali materia fiat; ſed vt docet D. Thomas 1.2. quęſt. 103 artic. 1. in lege naturæ ſolùm fuit pręceptum poſitiuũ diuinum de ſacramentis in generali, quòd autem eſſent huius vel illius materiæ, aut quòd hoc, vel illo modo fierẽt, relictum eſt humanę voluntati. Ad confirmationem patet reſponſio ex ſecunda concluſione, præſertim nu. 37.

44 Ad ſecundum reſpondetur; quamuis in ſancta ſcriptura expreſsè non legatur, fuiſſe in illa lege aliqua ſacramenta, id tamen ſatis probabiliter colligi à Theologis per rationes in ſacris literis fundatas, & D. Auguſtinus lib. 15. de Ciuita. cap. 16. & lib. 5. cõtra Iulianum, cap. 9. affirmat, *Scripturam aliqua neceſſaria de cauſa hæc ſigna tacuiſſe.* Præſertim quòd licèt non ſit aliqua lex & præceptum particulare de huiuſmodi ſacramẽtis, credendum tamen eſt, & omnino affirmandum, Deum illa aliquibus Patribus inſpiraſſe, & reuelaſſe, & hos alijs enarraſſe; & ſic illi Patres in lege naturæ ſacrificia Deo obtulerunt, quæ illi placita erant, vt docet Auguſtinus loco citato: etiam ſi Scriptura nec vbi, nec quando Deus ea prœceperit, recenſeat. Eſſet enim maxima præſumptio talia facere, niſi Deus illis Patribus iſta præcepiſſet, aut aliqua inſpiratione fieri docuiſſet. Vnde ſicut credendum eſt, fuiſſe in lege naturæ inſtituta ſacrificia pro peccatis, & Deo accepta, tametſi in ſancta Scriptura nulla fiat mentio talis præcepti, aut inſpirationis diuinæ reſpectu illorum ſacrificiorum; idque ex aliqua iuſta & neceſſaria cauſa: ſic etiam dicendum eſt, Deum Patribus legis naturæ aliqua remedia & ſacramenta pro peccatis inſpiraſſe, licèt hoc in ſacris literis nó ita expreſſum habeatur. Nec dum quòd eſt dogma Lutheranorum aſſerere, nihil aliud eſſe de ſacramentis affirmãdum, quàm quod in ſacris literis expreſsè continetur: multa enim ad ſacramentorum ritum ſpectãtia accepit Eccleſia per traditionem & doctrinam Patrum.

45 Ad tertium reſp. fuiſſe in lege naturæ diuinum præceptum naturale de ſacramentis, naturam gratiæ conſequens, nam ſuppoſito ſtatu naturę lapſæ, & indigentiæ gratiæ & fidei, ex natura rei ſequitur, vt homines teneãtur remedium neceſſarium adhibere ad comparandam iuſtitiam, & expellendã culpam. Sed non fuit prœceptum diuinum de certis & determinatis ſacramentis ſumẽdis. Fuit etiam præceptum Reipublicæ humanum de certis & determinatis ſacramentis in particulari: ſed hęc præcepta à lege naturali non excluduntur. Etenim in eo ſtatu Reſpubliba benè inſtituta conſtituebat ſigna, quibus ciues in ſacramentis vti tenerentur, & qui alijs vterentur, & non illis, peccarent quidem.

46 Ad quartum reſpondetur, non eſſe de ratione ſacramenti, quòd ſit ſignum ſenſibile in particulari determinatum, ita vt tale ſignum permaneat determinatum, ſed ſufficit, quòd determinatur in exercitio, quãdo eſt vſus talis ſacramenti. Quòd ſi in lege noua reperitur huiuſmodi determinatio, id pertinet ad rationem ſpecificam ſacramentorum nouæ legis. Vnde licèt in lege naturæ ſacramenta eſſent in particulari determinata, nõ ex diuina, ſed ex humana inſtitutione & beneplacito; certum tamẽ fuit, & indubitatũ, poſitis illis ſignis conferri gratiam. Similiter nullum erat incõueniens multiplicari &

variari sacramenta apud varias & diuersas nationes, quemadmodú data circuncisione, nullum reputabatur inconueniens, vt in eadem Abrahæ familia esset vnum signum & sacramentum pro masculis, nempè circũcisio, & aliud pro fœminis.

47 Ad quintum respondetur, sacramẽta primò & per se esse necessaria ad significandã gratiam, & gloriam, & Christum, vt ostensum est quæst.60.artic.1.2.& 3. secundario autem esse necessaria ad discernendum Dei populum ab alijs gentibus. Quæ quidem necessitas, tametsi variari posset, imò etiam si aliquando cessasset, non tolleretur sacramenti ratio quæ ex fine primario desumenda est, fuitque talis necessitas etiam multis temporibus in lege naturæ, in qua erat conuenientia in fide, & in eo, quod est assumere aliquod signum sensibile ad profitẽdam fidem, & ad significandam gratiam, & remissionem peccati, tametsi illud signum non fuerit in particulari determinatum à Deo.

48 Ad sextum respondetur, quòd sicut in lege veteri per circuncisionem remittebatur peccatum originale, conferebaturque gratia absque meritis ipsius circuncisi: sic etiam in sacramentis legis naturę, saltem in illis, quæ pro paruulis applicabantur, remittebatur originale peccatum, & conferebatur gratia absque meritis ipsius recipientis. Sed de hoc latiùs disputabitur infra de modo causandi horum sacramentorum, & qua ratione in illis conferebatur gratia.

49 Ad septimum respondetur, licèt in lege naturæ & scripta non fuerit pœnitentiæ sacramentum, quod modò est in lege noua, vt vera fides docet, fuisse tamen in lege naturæ quasdam ceremonias sacras alterius rationis, quæ in remissionem actualium peccatorum applicabantur. Quæ ceremoniæ dici poterant sacramentum pœnitentiæ aliquo modo imperfecto. Vnde pœnitentia eo modo, quo in lege noua fit per vocalem confessionem peccatorum apud sacerdotem, est proprium sacramentum nouæ legis. Sed hoc non obstat, quominùs esset tunc aliud samentum pœnitentiæ, quod alio modo fieret, & specie etiam subalterna differret à nostro sacramẽto pœnitẽtię. Præceptum autem suscipiendi illud sacramentum, obligaret iuxta conditionem & naturam præcepti affirmatiui, non semper, sed pro tempore necessitatis. Quãdo verò fuisset necessitatis tempus, iudicio discretionis erat determinandum. Nec verò obligaret, quoties homo ad Deum cõuerteretur, sicut nec præceptum pœnitẽtię in lege gratię statim obligat, ac homo mortaliter pẽccat, ità vt continuò confiteri teneatur. Neque etiam illud præceptum obligaret semel tantũ in vita, cùm posset homo post impletum semel præceptum deinceps peccare, sicuti & modò in lege gratiæ stando in solo iure diuino præceptum suscipiendi sacramentum pœnitentiæ, non obligat semel in vita tantùm. Superest ergo, vt tempore necessitatis illud præceptum obligaret, quoties talis necessitas se se obtulisset. Et fortasis Respublica definiret huius necessitatis tempus, quemadmodum Ecclesia in lege noua definiuit tempus necessitatis Sacramenti pœnitentiæ, nempè semel in anno.

Ad id, quod in eodem argumento tangitur de remedio peccati originalis in paruulis, respondetur, peccatum originale remitti paruulis in lege naturæ per fidem alienam aliquo signo sensibili protestatam, ex cuius signi applicatione significabatur, vel explicitè, vel saltem implicitè Mediator venturus, in cuius fide & spe meritorum eius peccatum originale infantibus remittebatur. Et quamuis illud signum sensibile & externum non fuerit in eo statu à Deo determinatum, sed ex hominum institutione & arbitrio, nõ inde sequitur, faciliora fuisse remedia in lege naturæ pro paruulis, quàm nunc sint: quia licèt modo determinata sit ceremonia paruulorum ad eorum salutem, & regenerationem, ea tamen est facilis, & quæ paruo studio adhibito haberi potest, consistitque in ijs rebus, quæ obuiæ sunt, & præmanibus ferè semper habẽtur. Vnde sicut nunc oportuit determinari hoc signum ob expressiorem fidei significationem, & repræsentationem, & maioré Ecclesiæ vnitatem; ita notius est omnibus hoc remediũ, & à quouis non solùm Christiano, sed etiam infideli applicari potest; ac proinde ex hac parte facilior est nunc via salutis, quàm olim tempore legis naturæ fuerit, tametsi nunc remedium sit determinatum, tunc autem indeterminatum. 50

Ad octauum concessa maiori, negatur minor, & ad probationem respondebitur disputatione sequenti, interim dicitur, solam fidem tunc suffeciſſe ad salutem paruulorum, non quia excluderet signum exteriùs fidei protestatiuum, sed quia tunc non erat necessarium aliquod particulare & determinatum signum, sicut nunc est baptismus, & in lege veteri fuit circuncisio; tunc enim quodcunque illis applicatum, erat sufficiens; quia licèt Deus præ- 51

ceperat

cepérat aliquod ſignum externum illis applicari, non tamen eos obligauit, vt hoc vel illud in particulari applicarent. Vnde ſicut Nicolaus Papa 27.quæſtione. 2. Cano. ſufficiat, & Alexander Tertius capit. cùm locum, de ſponſalibus, & matrimonijs, affirmant, ſolum conſenſum internum contrahentium ſufficere ad matrimonium, cùm tamen ſit certum ſecundùm fidem, requiri etiam ſignum externum, quo internus conſenſus exprimatur: ſic etiam ſola fides in teſtimonio Gregorij, non excludit ſignum externum proteſtatiuũ fidei interioris, ſeu ſacramentum, ſed tantùm circunciſionem, vel baptiſmum, vel aliquod aliud ſignum determinatum.

52. Ad confirmationem reſpondetur, diuum Thomam id duntaxat voluiſſe, quòd in lege naturæ nullum fuerit ſacramentum determinatum à Deo in particulari, quo ex præcepto eſſet in particulari vtendum, ſicut poſteà tempore Abrahæ circuncilio fuit inſtituta. Et quòd hæc fuerit mens diui Thomæ, ex verbis continuò ſubiunctis, manifeſtè colligitur, videlicèt, *Sed vnuſquiſque ſuo libito fidem ſuam aliquibus ſignis proteſtabatur.* Ad commune axioma reſpondetur, illud eſſe verum hac ratione, quia omnis virtus, quæ erat in illis ſacramentis, erat quidem ex fide: quod ſimiliter erat cõmune ſacramentis legis ſcriptæ. Tum etiã, quia nullum erat ſignum in particulari determinatum à Deo ad iuſtificationem neceſſarium in lege naturæ, ſed hæc determinatio relinquebatur fidei, & prudentiæ parentum: quod erat proprium ſacramentis illius legis.

A ſe poſita. Ex quo infert, in ea lege ad iuſtificationem paruulorum ſufficientem fuiſſe fidem parentum paruulis applicatam per internum actum credẽdi abſque aliquo exteriori ſigno. Sic docet Hugo de ſancto Victore lib. 1. de ſacrament. part. 11. cap. 3. & 6 & part. 12. cap. 2. & part. 9. cap. 5. vbi ait, fuiſſe quidem in ea lege aliquod ſacramentum pro paruulis, ſed illud fuiſſe deuotionis; non neceſsitatis. Richardus art. 5. q. 1. & 2. Bonauentura in 4. diſt. 1. art. 2. quęſt. 1. & Durandus ibidem quæſt. 2. num. 11. Alexander Alẽſis 4. part. quæſt. 1. memb. 3. art. 2. aſſerunt, ſacramẽta legis naturæ quodammodo fuiſſe neceſsitatis, & quodammodò voluntatis. Neceſsitatis quidem in communi, quia neceſſarium erat, vt aliquid facerent in proteſtationem ſuæ fidei, qua Deo per religionem & cultum latriæ erant ſubiecti, & Chriſtum mediatorem venturum ſe credere ſignis exterioribus oſtenderent, & remedium aliquod in ſignum remiſſionis peccati applicarent. Voluntatis verò in particulari, quia tunc non erant determinata ſigna, quibus vtendum eſſet ad proteſtationem fidei, ſed poterat vnuſquiſque pro libito ſuo hoc vel illud eligere, in ſignum talis cultus & fidei exhibendum. Et communiter aſſerunt Theologi, quòd licèt Deus tunc inſtituerit aliqua ſacramenta, quibus homines ſuam fidem proteſtarentur, eos tamen ad hoc vel illud ſignum, aut remedium non obligauit, ſed ſolùm vt aliqua eorum exhiberent, quæ Deus inſtituit & præſcripſit. Hanc ſententiam reputat cæteris probabiliorem D. Thomas in 4. d. 1. quæſt. 1. art. 6. quæſt. 2. & in hac tertia parte quæſtione. 70. artic. 4. ad 2. expreſſe docet, quòd ſicut ante inſtitutam circuncilionem ſola fides Chriſti futuri iuſtificabat, tàm paruulos, quàm adultos, ſic etiam circuncilione data: erat tamen differentia, quòd ante legem nullum requirebatur ſignum huius fidei proteſtatiuum, quia nondum homines fideles ſeorſum ab infidelibus cœperant adunari ad vnius Dei cultum, quod tamen poſteà requirebatur. Omnes iſti Theologi hanc ſententiam ſequuntur propter illud teſtimonium Gregorij libro quarto Moralium, capit. 2. quod refertur de conſecratio. diſtinctio. 4. cap. Quod autem, vbi inquit, *Quod apud nos valet aqua baptiſmi, hoc egit apud veteres, vel pro paruulis ſola fides, vel pro adultis virtus ſacrificij, vel pro ijs, qui de Abrahæ ſtirpe prodierunt, myſterium circunciſionis.* Vbi ad cõſtituẽdã differentiã inter paruulos & adultos

TERTIA DISPVTATIO.

An in lege naturæ ſacramenta eſſẽt neceſſaria ad ſalutem.

§. 1.

1 CIRCA Octauum argumentum diſputationis præcedentis dubitatur, vtrùm in ſtatu legis naturæ ſacramenta fuiſſent neceſſaria neceſsitate finis, vel præcepti ad conſequendam ſalutem. De qua re ſunt varię Theologorũ ſententiæ. Prima docet, in illo ſtatu nec pro paruulis, nec pro adultis fuiſſe neceſſaria ſacramenta ſiue neceſsitate præcepti, ſiue finis, ſed omnia in conſilio fuiſ-

inquit solam fidem pro paruulis suffeciſſe absque alio externo signo: pro adultis verò requiri virtutem sacrificij. Eodem modo loquitur Beda libr.2.in Lucam capit.8.& D. Augustinus lib.1.de nuptijs cap.12.vbi ait, per fidē fuiſſe iustificatos tā paruulos, quā adultos, quamuis mysterium iustificationis ex fide, multos latuerit. Idem docet Bernardus epist.77.

3 Ratione etiam probatur hæc sententia. Primò, quia nullibi in Scriptura sacra, vel profana reperitur, aliquod signum externum fuiſſe necessarium. Secundò, quia status legis naturæ tolùm ea includit, quæ ex intrinseca ratione gratiæ & fidei consequebantur, non verò diuina præcepta positiua, vt disputatione præcedente ostensum est: sed vti aliquo signo externo ad salutē paruulorum non consequitur necessariò ad fidem, aut gratiam; ergo non erat necessarium in illo statu. Tertiò, quia ex communi Theologorum proloquio, paruuli in eo statu in fide parentum saiui fiebant.

4 Secunda sententia affirmat in lege naturæ fuiſſe necessaria sacramenta pro paruulis, non pro adultis, qui per proprium actū charitatis & contritionis iustificari poterant. Itaque iuxta hanc sententiam paruuli saluari non poterant per interiorem fidem offerentis, nisi aliquo exteriori signo explicitam, & illi applicatam à parente, vel ab alio vicem eius gerente: sicut modò in noua lege paruulus per solam fidem parentum sine baptismo saluari non potest. Sic docet Suarez disputation. 4. sectio.4. Tertia sententia asserit oppositum, nempè sacramenta fuiſſe in illo statu necessaria pro adultis, non pro paruulis, quibus sola fides parentum sufficiebat. Sic videtur docere Magister in 4. distinction.1. & satis apparenter colligitur ex verbis Diui Gregorij citatis. Quarta sententia absolutè concedit, tam pro paruulis, quàm pro adultis fuiſſe necessaria sacramenta in illo statu. Sic Diuus Thomas in 4.distin. 1.articul.2. quæstion.3. ad 2. Albertus distinctio.1.quæstion.11. Alexander 4. part. quæstio.2.membro 3.artic,3.& quæstio.5. membr.1. Paludanus distin.1.quæstio.5.artic.5. Cano relectio.de sacramen.in genere 3.part.& communiter Thomistę. Inter hos autem authores non conuenit omninò, nā quidam (vt Paludanus) fatentur, sacramenta fuiſſe quidem necessaria, non solùm ad remissionem peccati originalis, sed etiam actualis: quod apertè docuit Diuus Thomas loco proximè citato dicens, fuiſſe tunc necessarium sacramentum fidei in remissionem culpæ originalis, & sacramentum Pœnitentiæ in remedium actualis. Alijs verò Theologis placet, tantùm fuiſſe necessaria in remedium originalis. Nihilominùs pro decisione veritatis sit.

Prima conclusio. §.2.

1 IN Lege naturæ fuerunt necessaria sacramēta pro paruulis, necesitate finis, & præcepti. Probatur. Et quidem quod sacramenta fuerint pro paruulis necessaria hac vel illa necesitate, constat ex dictis disputat.1. quia si sacramēta in ea lege nullam habuissent necesitatem, voluntariè & absque aliquo fundamento assererent Theologi, in eo statu fuiſſe vera sacramenta. Quòd autem absque reali sacramentorū susceptione paruuli remissionem peccati originalis consequi non possent, probatur primò. Ad remissionem peccati originalis in paruulis necessarium fuit necesitate finis, vt fides parentum illis applicaretur: sed huiusmodi fides infantibus prodesse non poterat, quatenùs erat fides priuata & personalis, sed prout erat communis, & publica fides Ecclesiæ; fides autem publica Ecclesiæ erat protestanda signo externo & manifesto; ergo necessarium fuit necesitate finis pro paruulis sensibile sacramentum. Dices, fidem parentum rectè applicari paruulis per actum internum sine aliquo signo exteriori seu sacramento. Sed cōtra est, quia sic etiam fides parentum posset applicari paruulis in vtero materno existentibus, eosq; iustificare, cùm fides æquè illis, qui nondum nati sunt, ac illis, qui iam nati sunt, applicari possit. Item parētes possent sic iustificare paruulos suos in quacunque distantia, cùm fides alteri in quacunque distantia applicari possit. Quæ duo de se sunt satis absurda. Rursus, si fides parentum per actum internum infantibus applicata sine sacramento eos iustificaret, vel id habuit ex sua natura, vel ex Dei institutione; sed neutrum dici potest. Non primum, tum quia ex natura rei sola fides gratiam producere non potest in habente eam, vnde multò minùs in alio id efficiet. Tum etiam, quia ex natura rei nullus purus homo potest alteri mereri primam gratiam, nisi solus Christus Deus & homo, vt docet Diuus Thomas 1.2.quæstione 114.articul. 6. & 7. dicens, nullum posse mereri sibi reparationem post lapsum, neq; de condigno, neque

neque de congruo, & cùm ſæpè contingat parentem paruuli eſſe ſine gratia, nequit illi nec de congruo mereri primam gratiam. Tùm denique, quia fides tunc temporis non fuit maioris efficaciæ, quàm eſt modò poſt aduentum Chriſti; ſed poſt Chriſti aduentum, & baptiſmi inſtitutionem, non ſufficit fides ex ſua natura ad alicuius iuſtificationem; ergo neque tunc fides parentum ex ſua natura ſine ſacramento
7 externo potuit iuſtificare paruulos. Si verò dicatur ſecundum, nempè fidem id feciſſe ex diuina inſtitutione, & ſpeciali aliqua Dei reuelatione, contra eſt, quia nullibi conſtat de tali inſtitutione, & reuelatione; imò verò ſicut aduerſarij fingunt, ex diuina inſtitutione fidem parentum hanc virtutem habuiſſe; multò potiori ratione id conueniet fidei parentum in lege gratiæ, vt ſaltem vbi non ſuppetit copia baptiſmi, poſſit paruulus per fidem alienam ſaluari: quod tamen eſt falſum. Quarè dicendum eſt, in ea lege inſtituta fuiſſe ſigna ſenſibilia ad hanc ſalutem & iuſtificationem efficiendam, præſertim cum hic ſit communis & conueniens modus homines iuſtificandi, vt conſtat ex ſacramentis inſtitutis in lege ſcripta, & in lege gratiæ: in quibus fuit inſtitutum aliquod ſacramentum, & ſignum ſenſibile, ſine quo paruuli ſalutem non conſequebantur: vt fuit in lege veteri circunciſio, & in noua baptiſmus. Et eodem modo in lege naturæ fuit paruulis neceſſarium præter fidem parentum aliquod ſignum ſenſibile & ſacramentum.

8 Præterea ſi in lege naturæ ſufficiebat fides parentum ſine ſacramento externo ad ſalutem paruulorum, ſequeretur paruulos in eo ſtatu eſſe melioris conditionis, quam modò ſint in lege noua, & veteri: cùm modò ſaluari non poſsint ſine baptiſmo in re, nec in lege veteri ſine circunciſione. Dices, melioris conditionis eſſe nunc paruulos, quia modò recipiunt maiorem gratiam per baptiſmum, quàm tunc recepiſſent per fidem parentum. Sed hoc non obſtat, quia licèt paruuli baptizati abundantiorem gratiam conſequantur, nihilominus facilior eſſet via ſalutis reſpectu paruulorum in lege naturæ, quàm in lege noua, quia tunc ſaluabantur per ſolam fidem parentum, ſine applicatione alicuius ſigni ſenſibilis, ita vt eo tempore nullus paruulus carere potuit remedio neceſſario & ſufficienti ad ſalutem. Nunc autem multi paruuli damnantur, quia actu baptiſmum non ſuſcipiunt. Et quamuis baptiſmus facilè haberi poſsit, cùm ſit inſtitutus in materia aquæ naturalis, quę communis eſt, & vbique inuenitur, & in caſu neceſsitatis quilibet baptizare queat, etiam paganus, contingere tamen poteſt, vt deſit aqua, vel ſi adſit, fortaſsis non erit, qui baptizare ſciat. Tunc autem ſolā fides parentum nunquam ſuis paruulis deeſſe potuit, i nò neque illis, qui adhuc in vtero matris erant. Item, non ſufficit fides parentum cum voto & deſiderio baptizandi, quando non adeſt ſacramēti opportunitas, cùm tamen iuxta oppoſitam ſententiam ſemper in lege naturæ ſufficeret ſola fides aliena, & votum & deſiderium eos iuuandi, quarè omni tempore in lege naturæ facilior eſſet via ſalutis, meliuſque illis paruulis eſſet prouiſum, quàm tempore legis veteris, & nouæ. Cùm igitur paruuli proprio actu iuſtificari non poſſint, neceſſariò fateri oportet, quòd ſicut nunc in lege noua neceſſarium eſt illis ſacramentum in re, & actu ſuſceptum, nempè baptiſmus; & in lege ſcripta circunciſio maſculis actu applicata: ſic etiam in lege naturæ neceſſarium fuit aliquod ſignum ſenſibile in remedium peccati originalis paruulis applicatum, ita vt quouſque paruulo tale ſacramentum non eſſet applicatum & exhibitum, remiſsio peccati originalis non fieret; aliàs deterior eſſet ſtatus paruulorum in lege ſcripta, & noua, quā in lege naturæ.

Secundò probatur concluſio ex illo ād 9
Romanos 10. *Corde creditur ad iuſtitiam, ore autem confeſsio fit ad ſalutem.* Ergo neceſſaria fuit ad ſalutem paruulorum exterior fidei confeſsio, & proteſtatio aliquo ſigno externo facta. Tertiò. Sacramenta inſtituta in lege veteri & noua in remedium originalis peccati, ſunt paruulis neceſſaria neceſsitate finis, vt patet in circunciſione & baptiſmo: ergo ſimiliter ſacramenta legis naturæ, quæ in remedium culpæ originalis ordinabantur, fuerunt paruulis neceſſaria neceſsitate finis. Fauet huic aſſertioni D. Auguſtinus lib. 5 contra Iulianum cap. 9. vbi ait, nó eſſe negandum, quin in lege naturę parentes ſubuenirēt filijs aliquo ſacramento fidei. Et ex eo colligit neceſsitatem ſacramentorum in remedium originalis peccati pro paruulis in lege naturæ; quia fides Chriſti mediatoris fuit neceſſaria in eo ſtatu: ſed fides mediatoris Chriſti erat neceſſaria neceſsitate finis & medij, ergo & ſacramenta. Quartò 10

probatur, fuisse necessaria illa sacramenta pro paruulis necessitate præcepti. Actus humanus, qui est necessarius ad salutem necessitate finis, est etiam necessarius necessitate præcepti, vt patet in actibus fidei, spei, & charitatis: sed vsus sacramentorum in lege naturæ, fuit actus humanus, necessarius necessitate finis; ergo fuit etiam necessarius necessitate præcepti.

11 Est tamen aduertendum, huiusmodi necessitatem præcepti non fuisse referendam ad paruulos, sed ad parentes, qui de salute paruulorum curam gerere tenebantur. Est enim naturale, vt parentibus incumbat filiorum salus, siue spiritualis, siue corporalis. Et ideò ex intrinseca natura gratiæ sequitur, vt parentes, qui fidem habent de lapsu filiorum, & de necessitate remedij, quam habent, vt Deo reconcilientur, teneantur ex præcepto saltem naturali consequéti naturam gratiæ, quod in ipsis est facere, & filios suos Deo offerre, vt salutem consequantur. Vnde ipsa lex naturæ parentes obligabat ad huiusmodi salutem suis paruulis procurandam, sicut modo dicendum est de necessitate sacramenti baptismi.

Secunda conclusio. §. 3.

12 IN Lege naturæ fuerunt necessaria sacramenta necessitate finis & præcepti pro adultis in remedium peccati originalis. Hæc conclusio probatur sicut præcedens. Et præterea, quia sicut in lege naturæ aliqua fides supernaturalis fuit ad salutem necessaria necessitate finis & præcepti, sic etiam fuit necessaria protestatio eiusdem fidei aliquo signo externo sensibili. Sed huiusmodi signum externum erat sacramentum: ergo, &c. Maior quò ad priorem partem est certa secundùm fidem, quia semper fuit necessaria cognitio finis supernaturalis, ad quem homines sunt conditi, vt in eum finem suas actiones referrent; sed huiusmodi cognitio per naturam haberi non potuit, neque principium ad eandem cognitionem: ergo fuit necessaria fides, & cognitio supernaturalis finis. Quòad posteriorem est expressa sententia diui Pauli ad Romanos 10. *Corde creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem*. Est enim ponderandum illud verbum, *Ad salutem*, quo significatur, externam fidei professionem fuisse necessariam ad salutem necessitate finis, & ex consequenti necessitate præcepti. Etenim in illa lege erat diuinum præceptum protestandæ fidei per aliquod signum in genere, tametsi in particulari determinatio fuisset humana & positiua, instinctu Dei statuta ab hominibus, vel a Republica, sicut apud nos est diuinum præceptum de sanctificatione Sabbathi; sed modus sanctificationis est iuris positiui Ecclesiastici, & ideò illud mutari non potest, hoc verò potest. Illud autem præceptum diuinum non erat 13 exteriùs scriptum, sed fuit Adamo inspiratum, atque in eo toti orbi, qui in Adamo tunc continebatur, & deinde per homines insignes suæ posteritatis, vt per Seth, Enoch, Noe, & alios fuit viuæ vocis oraculo deriuatum, & inde ad Gentilitatem per Maiores & selectos viros promulgatum. Minor principalis est manifesta, quia inter signa externa ad fidei protestationē, quæ pro certis circunstantijs erat necessaria, illud signum, quod applicatum paruulis & adultis, mundabat ab originali, erat verè sacramentum, ac proinde per illud signum, quo fides Ecclesiæ paruulo, vel adulto applicabatur, fiebat remissio certa peccati originalis, non quidem per signum instrumentaliter, vt apud nos fit per baptismum, sed à Deo immediatè posita recta fide coniuncta cum signo externo, quod rationem veri sacramenti habebat.

Secundò probatur. Quia sacramenta in- 14
stituta in lege veteri & noua in remedium originalis peccati, eodem modo sunt necessaria pro adultis, atque pro paruulis: ergo id ipsum censendum est de sacramentis legis naturæ. Tertiò. Ad remissionem peccati originalis fuit adultis necessarium aliquod sacrificium, vt colligitur ex testimonio D. Gregorij lib. 4. Moral cap. 2. Etenim omnium gentium consensu firmatum est, non aliter, quàm oblatis Deo sacrificijs diuinam iram mitigari, adeò vt non secus etiam Barbari facinora expiari arbitrarentur: sacrificium autem, quod iustificat, & iram Dei pro delictis placat, est verè & propriè sacramentum, vt docent Cano relectione de sacrament. in genere p. 3. & Valentia tomo 4. disput. 1. q. 2. puncto 2. ergo, &c. Est tamen aduertendum illa sacramenta fuisse adultis necessaria in re, vel in voto, sicut nunc dicitur de necessitate baptismi. Itaque si adulti ob aliquam necessitatem sacramentum in re, & actu suscipere nó poterant, iustificabantur per fidem & votum sacraméti, sed postea si tépus aut opportunitas aderat, tenebátur suscipere sacramentū, vt fidem suam signo exteriori, & sacramenti

suscep-

susceptione protestarentur. Siquis autem roget, quando susceptio sacraméti obligabat, vt votum adimpleretur, dicendum est, tempus, quo necessitas susceptionis realis instabat, fuisse illud, quo primo originale peccatum contractũ cognoscebatur. Quòd si tunc non aderat facultas vtendi aliquo externo signo (qui tamen casus fortè fuit impossibilis, eoquòd sufficiebat qualecunque signum, vt supra ostensum est) tunc obligatio præcepti instabat, cùm primùm se se obtulisset opportunitas vtẽdi aliquo sensibili signo.

Tertia conclusio. §.4.

16 IN statu legis naturæ fuerunt sacramenta necessaria necessitate finis & præcepti in remedium actualium peccatorum. Hæc cõclusio non est tã certa sicut præcedens, est tamen valde probabilis, quam expressè docet D. Thomas in 4. loco citato dicens, fuisse necessarium adultis in eo statu sacramentum pœnitẽtiæ in remissionem actualis culpæ. Vocat autem ibi D. Thomas sacramentum pœnitentiæ, non aliquod certum ac peculiare sacramentum, quod in illo statu ad delenda peccata actualia fuerit institutum, sicut in lege noua est determinatum sacramentum pœnitentiæ; sed quodcunque signum, quod pœnitens assumebat ad exteriùs explicandum dolorem cordis internum. Sic explicat D. Thomas suam sententiam infrà quæstio. 84. artic. 7. ad 1. vbi ait, iure naturali obligari eum, qui mortaliter peccauit, pœnitere de peccatis commissis, & signo aliquo externo interiorem animi dolorem ostendere. Vbi etiam docet D. Thomas ex lege naturæ non fuisse in particulari determinatum huiusmodi signum. Appellat autem D. Thomas ibidem ius naturale, ius in gratia fundatum, quod nos supra asseruimus, esse intelligendum per legem naturę, quæ fidem & charitatẽ includebat. Ex quibus locis D. Thomæ manifestè cõfirmatur hæc tertia cõclusio. Et prẽterea probatur ratione: quia sicut peccatum originale remittebatur in eo statu per fidem Christi venturi, ita & peccatum actuale; ergo vt fuerunt necessaria sacramenta in remissionem peccati originalis: sic etiam & in remissionem actualis.

17 Est autem intelligenda hæc conclusio de sacramentorum necessitate in re, vel in voto, sicut modò inquiunt Theologi de necessitate sacramenti pœnitentiæ. Vnde in eo statu contritio includebat votum susci-

A di aliquod sacramentum, non hoc, vel illud determinatè, sicut modò contritio includit votum susci-piendi determinatè sacramentum pœnitẽtiæ, sed in determinatè aliquod sacramentum. Obligabat autem realis susceptio sacramenti non semper, quoties homo de peccatis commissis conterebatur, sicut neque modò obligat realis susceptio sacramenti pœnitentiæ; sed pro tempore, quo verosimiliter instabat periculum mortis: vel cùm homo erat multis criminibus implicatus, & in grauibus peccandi occasionibus constitutus. Consulantur, quæ diximus disput. 12. præcedenti in responsione ad 7. num. 49. Reliquum est diluere motiua adducta pro prima opinione, quæ nostræ ex diametro aduersatur.

Diluuntur argumenta. §.5.

AD primum argumentum primæ opinionis desumptum ex testimonio D. Thomæ respondetur, D. Thomam in 4. proculdubio censuisse, primam sententiam esse probabilem; in hac autem tertia parte nihil aliud docet, quàm quod nullũ fuerit determinatum sacramentum, quod nos libenter cõcedimus. Quòd autẽ hæc fuerit D. Thomæ mens, colligitur manifestè ex ratione ab ipso assignata. Ex eo enim probat, non fuisse necessarium aliquod signum protestatiuũ fidei, quia in eo statu non erat specialis populus fidelis in cultum Dei segregatus. Sed hæc ratio nihil aliud probat, nisi quòd non fuerit aliquod signum particulare per legem determinatum, omnibus fidelibus commune. Et ideò Diuus Thomas ibidem continuò subiungit, probabile esse parẽtes fideles in eo statu pro suis paruulis aliqua signa sensibilia offerre. Vnde illa dictio, Probabile, idem pollet quòd valdè verosimile, & rationabile. Itaque ex sententia D. Thomæ in lege naturæ nullum erat signum determinatum ad protestandam fidem vnius mediatoris, erat tamen aliquod signum necessarium, vt docet Diuus Thomas hic ad 2. cùm inquit, ante legem non fuisse determinatè præfixum homini, quibus sacramentis vteretur, sicut fuit per legem, sed erant sacramenta indeterminatè, vt supra ostensum est. Et ad hunc sensum Anacletus Papa in epistola ad Episcopos Italiæ de ordinatione Episcoporum inquit, quòd in lege naturę ante institutionem Aaronis in sacerdotem, non fuit sacerdos institutus à Deo ad offerendum victimas. Intelligit autem Anacletus, determinatè per

ſpecialem conſecrationem, ſed in familijs, A & in Repub. erat in conſuetudine, primogenitum fungi officio ſacerdotis, vt conſtat de Iacob, poſtquam ab Eſau primogenituram accepit, & ſancta Scriptura Geneſ. 14. appellat Melchiſedech ſacerdotem Dei ſummi.

19 Ad D. Gregorium reſpondetur, cùm inquit pro paruulis ſuffeciſſe ſolam fidem, illam dictionem, ſola, non excludere ſignum proteſtatiuum fidei, quod nos cum D. Thoma ſupra appellauimus, ſacramentum fidei, ſed tantùm excludere neceſsitatem ſacrificij, quod pro adultis fuit neceſſarium. Etenim paruulis, qui peccatum originale dũtaxat habent, ſufficiebat ſacramentum fidei ad ſalutem, id eſt, proteſtatio fidei quocũque ſigno externo. Adultis verò propter actualia peccata erant neceſſaria ſacrificia, per quæ Deo ſatisfacerent, ſaltem ex opere operantis: ac proinde non ſatis erat illis fidem internam proteſtari quocũque ſigno exteriori, ſed præterea requirebatur, vt ſigno externo & ſenſibili internum animi dolorem ſignificarent. Et quoniã internus ani C mi dolor eſt ſpirituale ſacrificium acceptũ Deo, vt dicitur Pſalm. 50. ideò illud ſignum externum rationem ſacrificij externi ſortiebatur; ac proinde ſimul erat ſacramentum fidei proteſtatiuum, & ſacrificium expiatorium, interni ſacrificij, & verę pœnitentiæ demonſtratiuum. Et ob id appellatur à D. Thoma, vt ſupra retulimus, ſacramentum pœnitentiæ. Eodem modo reſpondetur ad alios Patres. Neque D. Auguſtinus eſt noſtræ ſententiæ contrarius, quia licèt mentionem ſigni ſenſibilis & externi non ſemper fecerit, illud tamen nunquam excluſit. Et cùm dicit, homines in lege naturę iuſtificatos fuiſſe per fidem, ſicut non excludit opera, ſic etiam ſigna externa nõ excludit, quæ erant ad ſalutem neceſſaria neceſsitate finis & præcepti, vt dictum eſt, ſed diſtinguit fidem à lege, & ab ſpecialibus ſacramẽ tis determinatis à Deo.

20 Ad primam rationem dicitur, quamuis in ſcriptura expreſſè non contineatur aliquod ſignum fuiſſe neceſſarium, colligi tamen à Theologis per rationes in ſcripturã E fundatas, vt dictum eſt diſputa. 2. num. 44. & colligitur etiam ex totã memoria vetuſtatis, ſemper fuiſſe aliqua ſacrificia, & oblationes apud omnes gentes ad colendum Deum, ſiue verum, ſiue falſum. Et ideò Iob cap. 1. per ſingulos dies ſacrificia pro filijs offerebat; & omnes Gentes ſuos Deos per ſacrificia placabant.

Ad ſecundam reſpõdetur, quòd licèt lex naturæ ſpecialia præcepta poſitiua diuina non includeret, non tamen excludit remedia neceſſaria ad ſalutem conſequendã iuxta conditionem & ſtatum naturæ lapſæ: quę remedia erant ſigna externa proteſtationis fidei, non quidem iuris diuini, neque immediatè à Deo comprehenſa aliquo ſcripto, ſed ex inſtinctu & reuelatione Dei inſtituta ab hominibus, vel à Rep. huiuſmodi autem remedijs inſtitutis, ex natura rei ſequebatur obligatio parentum de ſalute filiorum procuranda per talia remedia. Vnde lex naturæ B dicebatur, non quia nullum contineret ſupernaturale præceptum, cùm re vera includeret præceptum diuinum, tùm habendi fidem ſupernaturalem, tùm etiam illã aliqualiter proteſtandi; ſed quia nullum tale præceptum externè ſcriptum & determinatum continebat. Vnde tale præceptum fuit internum. 21

Ad tertiam reſpondetur, ideò dici, paruulos ſaluari in fide parẽtum, quia non poterant libero actu conuerſionis ſibi prouidere remedium, ac proinde egebãt, vt alius libero actu externo applicaret illis nomine Eccleſiæ fidem, & remedium Chriſti: cuius remedij applicatio non erat occulta, ſed applicatio fidei publicæ cum exteriori ſigno. Vel dicuntur ſaluari in fide parentum, quia communiter parentes, qui filios in ſua religione inſtituere debent, ſunt fideles. Vel in fide Maiorum ſuorum præcedentium. Etenim ad iuſtificationem paruuli ſufficiebat, vt offerens, etiam ſi eſſet infidelis, intenderet facere, quod Maiores ſui fideles efficiebant. 22

QVARTA DISPVTATIO.

An fuerit neceſſaria aliqua diſpoſitio ad ſuſcipienda ſacramenta legis naturæ.

DE Præſente difficultate ſunt 1 diuerſæ Theologorum ſentẽtiæ. Quidam, vt Durandus in 4. d. 1. q. 8. nu. 8. & Paludanus ibidẽ q. 5. art. 5. cõclu. 1. opinantur, fidem ſigno aliquo exteriori proteſtatam, neceſſariam ad ſalutem paruulorũ, debuiſſe eſſe formatam, & non ſufficere fidem alienam cuiuſcũque, ſed Eccleſiæ, quę ſemper eſt formata & in gratia, & Deo accepta. Vnde ãddit Durandus, quòd cùm nullus gerat vicem ſeu perſonam Eccleſiæ per ſolum

ſolum actum internum, niſi concomittetur actus exterior, ſicut neque modò ſacerdos
A volens oratione mentali ſola, nullo adhibito ſigno exteriori, aut verbis, gerit perſonam Eccleſiæ, ſed perſonæ priuatę; ſic etiam neque tunc aliquis perſonam Eccleſiæ gerere potuit per ſolum actum internum fidei, ſed vt paruulo fides aliena prodeſſet, hanc ſuã fidem aliquo ſigno externo proteſtari debuit, vt ſic Eccleſiæ perſonam gereret, &
B paruulo ad remiſsionem originalis culpæ
2 valeret. Addit inſuper Durandus, illud ſignum exteroum nõ fuiſſe ſacramentum, nec adhibitum fuiſſe ratione ſacramẽti, aut præcepti, ſed ſolùm vt motus fidei eſſet perſonæ gerentis vicem Eccleſiæ, non autem perſonæ priuatæ, & idem docet Palatio in 4. d. 1. diſput. 2. vbi expreſſè affirmat, illam fidei proteſtationem per ſigna externa, non fuiſſe propriè ſacramentum. Paludanus verò aſſerit, ſignum illud exteriùs rationem ſacramenti habuiſſe. Alij dicunt ſufficere fidem informem, quia cùm remedia debeant eſſe cer a, & nullus certus eſſe poſsit ſine diuina reuelatione, *Vtrùm odio, vel amore dignus ſit*, Eccleſ. 9. ne homines ſemper incerti eſſent, decuit, vt fides informis ſufficeret.
3 M. Soto in 4. d. 2. q. 2. art. 4. ad 2. affirmat, non fuiſſe neceſſarium vt tunc applicans fidem, eſſet in gratia, ſicut neque modò neceſſarium eſt, vt baptizans ſit in gratia, ad hoc vt baptiſmus ſit validus: imò verò ſi tunc nullus fuiſſet in gratia, aut fidem habuiſſet, ſi tamen quiſpiam facere intendiſſet, quod
D fideles olim facere intenderent, valida fuiſſet talis fidei applicatio ad iuſtificationem paruuli; ſicut modò etiam ſi nullus eſſet in Eccleſia fidelis, aut in gratia, ſi tamen infidelis aliquis baptizaret cum intentione faciẽdi, quod fecit Eccleſia, verum conferret ſacramentum: nam par eſt vtrobique ratio. Hæc ſententia Soti eſt cæteris probabilior, & vt talis amplectenda. Vnde pro explicatione & deciſione veritatis ſit prima aſſertio.

4 Prima concluſio, In ſacramentis, quæ paruulis in remedium peccati originalis applicabantur, non fuit neceſſaria in applicanti-
E bus fides formata, vel informis, ſed ſatis erat, ſi haberent intentionem Eccleſię, intẽderetque proteſtari veram Chriſti mediatoris fidem. Ratio huius eſt, quia fides parẽtum non proderat paruulis, quatenus erat fides particularis ipſorum, non enim iuſtificabat paruulos per modum meriti, aut impetrationis, ſed quatenus erat fides communis Eccleſiæ, ſigno externo proteſtata: ergo impertinens fuit fides parentum formata, ſiue informis. Imò verò licèt in tota Eccleſia nulla fuiſſet vera fides, ſatis eſſet ad paruulorum iuſtificationem, ſigno exteriori veram proteſtari fidem, quæ eſſet à fidelibus Eccleſiæ habenda. Itaque idem cenſendum eſt de illis ſacramentis reſpectu paruulorum, quod modò affirmant Theologi de baptiſmo. Hoc vno excepto, quòd baptiſmus confert gratiam, vt inſtrumentum Dei effectiuum, illa verò minimè, ſed ſolus Deus ad eorum præſentiam. In quẽ ſenſum accipiendum eſt, quod aſſerunt recentiores Theologi, nempè illa ſacramenta contuliſſe gratiam ad modum operis operati, quia ſine vllo paruuli actu, & in adulto diſpoſito ſine ipſius merito, imò & ſine parentum, & conferentium dignitate, merito, aut impetratione efficacis orationis dabatur gratia à Deo propter meritum Chriſti præuiſum, non tamen ex vi, ſeu propria virtute ſacramenti.

Secunda aſſertio. In ſacramentis, quibus 5
C Adulti vtebantur in remedium originalis peccati, neceſſaria fuit fides in ipſis adultis ſaltem informis, & aliqua peccatorum deteſtatio, quæ vim attritionis haberet, non tamen fuit neceſſaria fides formata, neque contritio. Prior pars debet eſſe indubitata apud omnes Theologos, cùm huiuſmodi diſpoſitio ſit modò neceſſaria ad ſuſcipiendum baptiſmum, qui eſt maioris virtutis ſacramentum, quàm omnia antiqua. De quo legendum eſt Concilium Tridentinum ſeſs. 6. Cano. 6. Poſterior pars probatur. Sacramenta legis naturæ non minorem habuerunt virtutem ad ſanctificandum, quã Moſayca (ſolùm enim differebant, vt diximus cum D. Thoma, ſicut determinatum, & indeterminatum, vtraque tamen præfigurabant Chriſtum venturum) ſed ſacramẽtum Circunciſionis non exigebat fidem formatam in adultis, aut contritionem, ſed ſatis illis erat attritio, vt docet Soto loco citato; ergo idem ſentiendum eſt de ſacramentis legis naturę. Ex quo ſequitur, illa ſacramenta feciſſe de attrito contritum ad ſenſum explicatum in prędcedente aſſertione.

Tertia aſſertio. Neceſſaria fuit in adultis 6
fides formata, & vera peccatorum contritio, ad ſuſcipienda ſacramenta inſtituta in remedium peccatorum actualium, & nullo modo ſufficiebat attritio. Hæc cõcluſio eſt communiter recepta omnibus Theologis, qui hoc priuilegium faciendi ex attrito cõtritum, eum, qui mortaliter peccauit, ſoli ſacramento pœnitentiæ concedunt, quod

nunc

nunc est in lege nouâ. Imò non desunt, qui A negent hoc priuilegium sacramento pœnitentiæ, nisi forsam peraccidens: quare non est concedendum sacramenti legis naturę, & scriptæ. Suarez q. 61. art. 6. disputa. 10. sectio. 1. assirmat in sacramentis legis naturæ, & in circuncisione non dari gratiã adultis, nisi habentibus fidem formatam, & contritionem peccatorum: & intelligit de sacramentis, quæ applicabantur in remedium actualium peccatorum, & similiter originaB lis. Nihilominùs eius sententia est vera quãtum ad primum, non verò quantum ad secundum. Etenim latum est discrimen inter vetera sacramenta, quæ in remedium peccati originalis ordinabantur, & illa, quæ assumebantur in remedium actualium: quia cùm peccatum originis non sit propria, sed Protoplasti voluntate contractum, non erat necessaria tanta dispositio ad ea sacramenta, quæ in remedium talis peccati per se ordinabantur, atque ad alia sacramenta, quæ C iustificationẽ â culpis actualibus per se respiciebant. De qua re legendus est D. Thomas infra q. 86. art. 2. ad 1.

7 Quot verò fuerint sacramenta legis nãturæ, non constat inter Doctores, quia cùm non fuerint in particulari determinata, sed pro vtentis arbitrio electa, certo numero comprehendi non possunt. Illud autem est certum, eos non esse audiendos, qui in lege naturæ nullum aliud sacramentum admittunt, præter illud, quod fuit in remedium D paruulorum. Ex dictis enim cõuincitur falsitas huius sententiæ; quia sacramenta erãt necessaria ad delendum vtrunque peccatũ, & originale & actuale, ac proinde vnum erat pro abolendo originali institutum, alterum verò pro actuali, Nuño Cabeçudo in hoc articulo existimat, fuisse in illa lege aliud sacramentum, quod deseruiebat ad hoc, vt homo se in gratia conseruaret, sicut modò Eucharistiæ sacramentum. Hæc autem sacramenta non erant eadem apud omnes, sed vnaquæque Respublica iuxta Spiritus sancti suggestionẽ suis regebatur institutis, quæ sub obligatione ad mortale eos obligabat. Neque oportuit in lege naturæ apud omnes retinentes veram Dei religionem fuisse consensionem in huiusmodi sacramentis, & signis externis, vt erat cõsensio in interiori cultu Dei, quia ad fidem illius status pertinebat tantùm cõsensio interioris cultus, & non exterioris, cùm scirẽt omnes non esse illa sacramenta, & signa externa diuino iure instituta, & præcepta: ac proinde ad illum statum spectabat cognoscere, quocunque signo externo Deum verũ coli posse. In lege autem Euangelica quia hæc signa externa sunt à Deo specialiter & distinctè determinata, debet similiter esse consensio in illis. Ceremonię verò, quæ nõ sunt de iure diuino, sed Ecclesiastico, frequenter mutantur, & in diuersis Ecclesijs plerumque sunt diuersæ.

Sed quidquid sit de numero sacramẽto- 8 rum illius legis naturę, illud debet esse certum, matrimonium non fuisse sacramentum illius status, vt falsò existimauit Alexander Alensis 4. par. q. 2. memb. 1. art. 1. quia licèt matrimonium in statu innocentiæ fuerit in officium naturę tantùm, & in natura lapsa in remedium etiam concupiscentiæ, nõ erat sacramentum illius legis, sed vt sic pertinet ad legem nouam.

QVINTA DISPVTATIO.

An in lege scripta fuerint sacramenta?

SEQVITVR Iam disputatio de sacramẽtis legis Mosaycæ, quæ lex scripta, siue vetus appellatur. Etquidem in eo statu fuisse sacramenta, est adeò certum & indubitatum, vt nulla indigeat probatione. Constat enim secundùm fidem præter circuncisionem, quæ ab omnibus admittitur, & censetur sacramentum veteris legis, fuisse plures ceremonias sacras & sensibiles ad aliquam cultorũ Dei sanctificationẽ ordinatas, vt patet ex Exodo & Leuitico; quæ ceremoniæ significabant gratiam per Christum conferendam, vt docet D. Thomas 1. 2. q. 102. art. 5. colligitur apertè ex Concilio Florentino decreto de sacramentis, & ex Dionysio cap. 5. de Eccles. Hierarchia, vbi ait, Synagogã habuisse carnalia sacramenta, quæ futurorum erant vmbræ, ac figuræ. Plures autem rationes & congruentiæ afferuntur à Patribus & Theologis ad id probandum, quarũ ea est potissima, quam adduxit D. Thomas in hoc articulo ad secundum, quia cùm vsus sacramẽtorum proportione quadam correspondeat fidei, oportuit secundùm diuersum statum fidei, sacramẽta diuersimodè variari ac tradi: ac proinde quamuis secundùm substantiam fidei vnus & idem status fidei fuerit in lege naturę, & scripta, ex eo scilicet, quòd homines per fidem Christi venturi iustificabantur; tamen quantùm ad intẽsionem,

siorem, & explicatiorem fidei cognitionem de Christo, semper creuit fides magis ac magis secundùm viciniorem accessum ad tempus gratiæ Christi, quia vt rectè affirmauit D.Gregorius homil.26. in Ezechielē, *Per incrementa temporum creuit diuinæ cognitionis augmentum.* Et quoniam in Abraham notabiliter creuit fides, & ideò pater credē tium est appellatus Genes.17. illiq; primò datum est signaculum fidei determinatum; nempè circuncisio, deinde verò tempore Moysis fides in tantum excreuit, vt non solùm in vno homine, aut in vna familia, sed in vna gente effulserit; idcircò tunc sacramenta, quæ priùs erant libera, determinauit Deus ad certas materias, certa tempora, certos ministros, certos effectus, certa loca, & certos ritus, partim retinens ea, quæ erant in lege naturæ, partim noua & plura addens. Hæc sunt certa & indubitata. Sed tota controuersia est de numero sacramentorum illius legis. Vnde dubitatur, an in lege veteri fuerit vnicum tantùm sacramentum circuncisionis, vel fuerint plura sacramenta. In qua re sunt diuersæ Theologorū sententię.

A

B

C

3 Prima est Ioannis de Bassolis in 4.d.1.q.3.art.3. asserentis, in ea lege fuisse vnicum sacramentum propriè dictum, nempè circuncisionem. Alij dicunt fuisse tantùm duo sacramenta, videlicèt circuncisionem, & esum Agni Paschalis. Sic videtur docere Soto in 4.d.1.art.2. vbi ait, circuncisionem esse propriè sacramentum, & esum Agni Paschalis. In eadem verò distinctione q.2.artic.3. inquit, nullum fuisse in ea lege sacramentum pro expiandis peccatis actualibus, & ibidē reprehendit Durandum affirmantem, consecrationem sacerdotis in lege veteri fuisse sacramentum. Ex quibus apertè colligitur censuisse Soto, hæc duo fuisse tantùm sacramenta. Durandus verò in 4.d.1.q.5. existimat, quòd licèt ea, quæ à populo ministris cóferebātur, vt decimę, vel Deo, medijs ministris, vt sacrificia, & oblationes, non fuerint strictè sacramenta, sed latè; ea tamen, quæ populo ministrabantur per Sacerdotes & Leuitas, vt purificatio per aquam lustralem, qua Leuitę & alij purificabantur, vt legitur Num. 8. & consecratio sacerdotalis, de qua Leuit.8. erant propriè sacramēta in illa lege.

D

E

4 Nihilominus pro explicatione sit prima conclusio. In lege scripta fuerunt plura sacramenta, imò & plura, quàm in lege noua. Prior pars est certissima, & colligitur ex Cōcilio Florentino, vbi sacramenta veteris legis à sacris, & sacrificijs distinguūtur, & similiter à sacramentis nouæ legis. Et vtrobique vocat Concilium sacramenta veteris legis in plurali. Sic etiam loquitur Concilium Tridentinum sess.7.Cano.2. de sacramentis in genere, in plurali. Et similiter omnes sancti, & Theologi, præsertim D.Thomas 1.2.q.102.art.5. ad argumenta, vbi mentionem facit plurium sacramentorum illius legis. Et 3.part.q.84.art.7.ad 2. docet, pœnitentiam in lege veteri aliquam determinationem habuisse quantum ad remedium doloris quærendum, vt aliquo modo ministris Dei peccata sua confiterentur ad minus in generali. Et adducit illud Leuit.5. *Anima, quæ peccauerit per ignorantiam, offeret arietem immaculatum sacerdoti iuxta mēsuram, æstimationem̄ peccati, qui orabit pro eo, quia nesciens fecerit, & dimittetur ei.* Et q.87.artic.6.ad vltimum inquit, in veteri lege fuisse aliqualiter sacramentum pœnitentię. Posterior pars colligitur manifestè ex D. Augustino lib.19. contra Faustum cap.13. vbi sic ait. *Sacramenta veteris legis ablata sunt, quia impleta, & alia sunt instituta virtute maiora, vtilitate meliora, actu faciliora, numero pauciora.* Et idem asserit super Psalmum 73.

5 Secunda conclusio. Multitudo sacramentorum illius legis, quę propriè erant sacramenta, ad tria genera reducitur. Primum genus est sacramentorum, quæ homines in statu colendi Deum collocabant, in quo genere erat circuncisio pro toto populo necessaria, tanquam ianua ad omnia legalia, & consecratio pro sacerdotibus. Secundū erat eorum sacramentorum, quę ad vsum rerum spectantium ad diuinum cultum pertinebant; in quo genere continebatur esus Agni Paschalis pro toto populo, & pro sacerdotibus & ministris oblatio victimarū, esus panum propositionis, & aliorum, quæ sacerdotum vsibus erant deputata. Tertium genus erat sacramentorum, quæ erant instituta ad remouenda diuini cultus expedimenta, & huiusmodi erant expiationes à peccatis, purificationes à quibusdam interioribus immunditijs. Et hæc quidem erant pro toto populo necessaria. Pro sacerdotibus autem ablutio manuum & pedum, ratio pillorum. Hæc assertio quòad omnes eius partes insinuatur à D.Thoma 1.2.q.101.artic.4. & vt iacet, asseritur expressè 1.2.q.102.art.5. vbi eam latè explicat, reddens rationem illorum sacramentorum. Eandem docere videtur Hugo de sancto Victore p.12.cap.vltimo de sacramen. vbi asserit, tria

fuisse

fuisse genera sacramentorum veteris legis. Quædam in remedium peccati, necessaria; quædam ad obsequium diuinum, & exercitationem fidelium, & augmentum meriti, vt hostia pacificorum. Quedam verò ad cultum diuinum, vt omnia instrumenta, vasa, vestes, quæ ad peragenda sacramenta erant necessaria. Cæterùm hæc numeratio & diuisio, tametsi ad diuisionem & numerationem D. Thomæ proximè accedere videatur, non est tam idonea; tùm quia in primo genere comprehendit & confundit ea, quæ D. Thomas in primo & tertio genere distinguit: tùm etiam, quia illa instrumenta, quæ inter sacramenta connumerat, nõ sunt propriè loquendo sacramenta.

6 Tertia conclusio. Plura ex sacramẽtis veteris legis constabant rebus & verbis, materia & forma. Dixi plura, & non omnia, quia certum est, quędam illorum, vt circunciſionem, & esum Agni Paschalis verbis non cõstasse. Probatur autem conclusio ex D. Thoma q.60.art.6.ad 3. asserente, quòd vtebantur in veteri lege aliquibus verbis in his, quę ad cultum Dei pertinent, tâm sacerdotes ministri, quàm qui illis sacramentis vtebantur, iuxta illud Deuteron. 26. *Profiteor hodie coram Domino Deo tuo.* Ex quibus verbis D. Thomę colligitur, formam, qua sacerdotes in ministerio & vsu sacramentorum vtebantur, esse illam, quæ habetur capit. 6. Numer. *Sic benedicetis filijs Israel. Benedicat tibi Dominus, & custodiat te, ostẽdat Dominus faciem suam tibi, & misereatur tui. Cõvertat Dominus vultum suum ad te, & det tibi pacem.* Item Leuit. 4. 5. 6. 9. 12. 14. 15. & 16. describuntur plura sacramẽta, in quibus præcipitur, vt sacerdos oret pro eo, cui sacramentum applicatur. Sed illa oratio erat sacramentalis, cùm fieret in ipsa sacramenti applicatione ad dimittendi peccata; ergo illa sacramenta constabant ex verbis. Minor probatur exemplo, nam Iacobi 5. vbi fit mentio de sacramento extremæ vnctionis, dicitur, vt præsbyteri Ecclesiæ orent super infirmum, & oratio fidei aleuiabit eum, & si in peccatis fuerit, dimittentur ei. Hæc autem oratio absque dubio erat sacramentalis, ex verbis sacramentalibus constans, siquidem per illam remittuntur peccata; ergo similiter illæ orationes erant sacramentales.

7 Quarta conclusio. In lege veteri fuerunt multa sacramenta correspondentia sacramentis nouæ legis. Sic docet D. Thomas 1. 2. q.102. art. 5. ad 3. nam baptismo nouæ legis, qui est sacramentum fidei, respondebat tunc circuncisio, iuxta illud ad Colosſen. 2. *Circuncisi estis in circuncisione Domini nostri Iesu Christi, cõsepulti ei in baptismo.* Eucharistiæ respondebant panes propositionis, qui à sanctificatis & puris solùm comedi poterant. Exodi 40. & 1. Reg. 21. Apertiùs autem Agnus Paschalis Exodi 12. fuit Eucharistiæ figura, nó solum ratione immolationis, & liberationis, sed etiam ratione manducationis, & modi manducãdi, & aliarum circunstantiarum: nam præcipiebatur manducari in vna domo, & si opus fuisset, conuocari vicinos, excludíque incircunciſos, & vt nulli nisi mundi, & anteà sanctificati per alia sacramenta in fide ex illo manducarent, & succinctis renibus cum panibus azimis, & lactucis agrestibus sumerent; quę omnia expresè significabant puritatem hominis Christiani, & refectionem spiritualẽ animarum suscipientium Eucharistiam, & gratiam vnionis populi fidelis inter se. Vt rectè docent Augustinus lib. 21. sententiarum, sent. 2. Leo Papa sermo. 7. de passione Domini, & Gregor. homil. 22. in Euangelia. Item, sacramento ordinis correspondebant consecrationes, & inunctiones Pontificum, & Sacerdotum, Exodi 28. Leuit. 7. & 8. Sacramento autem pœnitentiæ respondebant variæ & frequentes lotiones, & purificationes ad omne ferè opus, multæ etiam purgationes & lustrationes, & plura sacrificia propitiatoria pro peccatis, quæ magna ex parte simulerant sacramenta &. sacrificia, quæ fuerunt illa tàm multa sacramenta, quibus Augustinus lib. de vera religione cap. 17. docet, populũ Iudaicum fuisse oneratum, antequã nostra pauciora & salubriora instituta essent. Rursus sacramento extremæ vnctionis nullum respondere potuit sacramentũ, quia cùm extrema vnctio sit quędam præparatio immediata ad gloriam, & ingressum ad cœlum, nondùm soluto pretio aditus in cœlum patere non potuit. Similiter confirmationi, quæ est sacramentũ plenitudinis, & perfectionis gratiæ, nullum in lege veteri respondere potuit sacramentũ, eoquòd nondum aduenerat tempus plenitudinis, *Cùm neminem ad perfectum illa lex adducere posset.* Ad Hebrę. 7. Denique pro matrimonio nullum tunc fuit sacramentũ, quia licèt tunc matrimonium fuerit in officium naturę, non tamen prout est sacramentum coniunctionis Christi & Ecclesię, & gratiã conferens.

8

De necessitate autem sacramẽtorum veteris legis, an scilicèt fuerint necessaria ad salutem necessitate finis, vel præcepti, & similiter 9

militer de diſpoſitione, quàm in ſuſcipiente vel conferente requirebant, idem prorſus dicendum eſt, quod de ſacramentis legis naturæ eſt dictum diſput.3.& 4. An verò cauſarent gratiam, diſputabitur quæſt. 62.artic.5.

SEXTA DISPVTATIO.

An paſsio Chriſti fuerit cauſa efficiens gratiæ antiquorum Patrum.

CIRCA Reſponſionem ad primum, in qua dicit D.Thomas, paſsionem Chriſti fuiſſe cauſam finalem reſpectu veterum ſacramentorum, dubitatur, an eadem Chriſti paſsio antequam re ipſa exhiberetur, poſſet effectiuè ſaluté operari, ita vt fuerit cauſa efficiens gratiæ antiquis Patribus collatę, & omnium ſacramentorum veteris legis, an vero fuerit tantùm cauſa finalis. Probatur autem fuiſſe cauſam efficientem. Primò ex illo ad Roman. 3. *Iuſtificati gratis per redemptionem, quæ eſt in Chriſto Ieſu, quem propoſuit Deus propitiatorem per fidem in ſanguine ipſius, ad oſtenſionem iuſtitiæ ſuæ propter remiſsionem præcedentium delictorum in ſuſtentatione Dei ad oſtenſionem iuſtitiæ eius in hoc tempore.* Quo loco D. Paulus aſſerere videtur, paſsionem Chriſti eo tẽpore, quo re ipſa exhibita eſt, fuiſſe cauſam remiſsionis præcedẽtium delictorum: ſed Chriſti paſsio re ipſa exhibita fuit cauſa efficiens, non finalis: ergo cauſauit gratiam antiquorum in genere cauſæ efficientis.

2 Secũdò probatur ex D. Thoma ſupra q. 48. per totam, vbi docet, paſsionem Chriſti cauſaſſe ſalutem totius generis humani per modum meriti, ſatisfactionis, ſacrificij, redemptionis, ac denique efficientię. Id ipſum docet q. 49. art. 2. ergo iuxta mentem D. Thomæ paſsio Chriſti efficienter cauſauit ſalutem antiquorum.

3 Tertiò. Redimere eſt efficere cauſando gratiam effectiue, ſed Chriſtus redemit Patres antiquos; ergo cauſauit ipſorum gratiã effectiuè. Quartò, Paſsio Chriſti à Deo præuiſa, antequam re ipſa exhiberetur, fuit inſtrumentum diuinitatis gratiam efficiẽtis, ergo ipſa etiam paſsio efficienter inſtrumẽtaliter cauſauit gratiam.

4 Circa hanc difficultatem M. Soto in fine quarti ſententiarum, vbi explicat quædam loca ſuboſcura ſuorum operum, diſputans iterum id quod dixerat d.1.q.2.art. 3. nempè paſsionem Chriſti fuiſſe cauſam ſalutis, tàm antiquorum, quàm noſtræ, non ſolùm finalem; ſed etiam meritoriam, & efficientem: adducens inſuper id quod dixerat q.3. art.6. eiuſdem diſtinctionis, quòd antiquis applicabatur paſsio per fidem, & ideò non applicabatur niſi in genere cauſę finalis per actum internum, ac propterea etiam ſacramenta antiqua non erant eiuſdem paſsionis inſtrumenta: Hæc igitur loca concilians inquit, nullam eſſe cõtradictionem, quòd paſsio fuerit cauſa efficiens inſtrumentalis gratiæ antiquorum Patrum, fidei verò & ſacramentorum non fuerit niſi cauſa finalis. Et contendit hanc eſſe mentem D. Thomæ in his quęſtionibus 61.& 62. Et ideò ait in artic.6. conſultò affirmaſſe D. Thomam illud, quod non eſt in rerum natura, non mouere ſecundùm vſum exteriorem rerũ; inſinuãs, quòd licèt paſsio non applicaretur per fidẽ & ſacramenta niſi in genere cauſæ finalis, erat nihilominùs cauſa efficiens gratiæ. Medina 3.p.q.13.art.2 non repulit hanc ſententiam, ſed illam cenſet probabilem. Primò, quia D. Thomas de verita. q 29. art. 4. ad 9. 11.& 12. affirmat, Chriſtum ante incarnationem non fuiſſe caput Eccleſiæ vt aliquid influens in eam per ſuam actionem. ſed potiùs ſecundùm actionem noſtram in ipſum conſideratum ſecundùm humanam naturã, quatione dicimur fide iuſtificari. Secũdò, quia æneus ſerpens omnes efficienter ſanabat, & verbum mentale rei non exiſtentis effectiuè producit amorem illius, & phantaſma vt inſtrumentum intellectus agentis, producit efficienter etiam intellectionem rei futurę. Sic etiam paſsio Chriſti antequã exiſteret, potuit per ſui imaginem, vel per verbum mentale, quo futura concipiebatur, producere gratiam antiquorum Patrum.

Pro explicatione animaduertendum eſt, certum eſſe ſecundùm fidem, omnes homines ſiue ad legem naturæ, ſiue ad veterem, ſiue ad nouam pertineant, conſecutos fuiſſe ſalutem in ordine ad paſsionem Chriſti, illos quidem per fidem Chriſti venturi, hos verò per virtutẽ paſsionis præſentis. Hoc ſuppoſito ſit.

Prima concluſio. Paſsio Chriſti ante realem ipſius exhibitionem, gratiam cauſare non potuit per ſacramẽta efficienter, & oppoſitum implicat contradictionem. Sic docet D. Thomas in reſponſione ad primum

huius

huius articuli,& infrà q.62.artic.6.vbi áit, nihil poſſe cauſare per modum efficientis, niſi actu ſit in rerum natura. Et vlteriùs docet,cauſam efficientem non poſſe eſſe poſteriorem ordine durationis ſuo effectu, ſicut contingit in cauſa finali. Ex quo diſcrimine aſsignato inter cauſam finalem & efficientem colligit,à paſsione Chriſti,quæ eſt humanæ iuſtificationis cauſa,conuenienter deriuari virtutem iuſtificatiuam ad ſacramenta nouæ legis,non autem ad ſacramenta veteris legis. Et in ſolutione ad primum docet,antiquos Patres habuiſſe fidé de paſsione Chriſti futura, quæ ſecundùm quòd erat in animę apprehenſione, iuſtificare poterat. Sed nos habemus fidem de paſsione Chriſti præcedente, quæ poteſt iuſtificare ſecundùm realem vſum rerum ſacramentalium. Ex quibus locis colligitur prima ratio pro concluſione.

A

B

C

8 Cauſa efficiens cáuſare non poteſt, priuſ quàm ſit in rerum natura: ſed paſsio Chriſti fuit multo tempore poſt gratiam antiquorum Patrum,& illorum ſacramenta,ergo nequiuit eſſe cauſa efficiens gratiæ per illa ſacramenta. Confirmatur. Omne agens agit per virtutem,quam actu habet, ſecundùm quòd eſt in actu,aut certè per virtutem ab ipſo derelictam ſed antequã res ſit, virtutem habere non poteſt, nec virtutem reliquiſſe:ergo,&c. Item,quia implicat, paſsionem Chriſti,antequam eſſet,aliter cauſare,aut copulari Patribus antiquis,quàm per animę apprehẽſionem,& fidem:ſed hic modus cauſandi eſt cauſæ finalis,non efficientis:ergo,&c.

D

9 Secunda ratio. Si paſsio Chriſti antequã eſſet,cauſaret efficiẽter gratiam per ſacramenta,aſſumpſiſſet illa ad iuſtificandum,tãquam inſtrumenta ipſius paſsionis,cùm ſacramenta aliter iuſtificare non valeant:ſed ea ſacramenta non concurrebant vt inſtrumenta ad cauſandam gratiam; ergo neque paſsio Chriſti erat cauſa efficiẽs. Minor probatur. Inſtrumentum ſeparatum intantùm eſt tale,& concurrit ad effectum, inquantũ mouetur, non ſolùm à principali agente, verùmetiã ab inſtrumento coniũcto actuali motione. Sed ante Chriſti incarnationem, humanitas eius, & paſsio nondum habuerunt eſſe:ergo ſacramenta, cùm ſint inſtrumenta ſeparata, nequeunt accipere virtutem,ſiue actualem motionem ab ipſa Chriſti humanitate & paſsione, quæ non erant actu. De hac concluſione legenda ſunt,quę diximus ſupra q.19.art. 1.diſput. vnica §.3. conclu.2.

E

10 Secunda concluſio. Humanitas Chriſti, ſiue paſsio gratiam cauſare non potuit per modum phyſici inſtrumenti etiam ſine ſacramentis, antequam exiſteret. Probatur, quia humanitas Chriſti eſt inſtrumentum coniunctum diuino Verbo; ſed de ratione inſtrumenti eſt, vt operari non valeat niſi cum actuali virtute & motione à principali agẽte deriuata,& in ipſo inſtrumẽto actualiter recepta,aliàs rationem inſtrumenti ſiue ſeparati, ſiue coniuncti non ſortietur; quod autem non habet eſſe in rerum natura, talem actualem virtutem & motionem recipere non poteſt;ergo implicatio in adiecto eſt,quòd humanitas Chriſti, ſiue eius paſsio efficienter concurrat tanquam phyſicum inſtrumentum ad iuſtificationem cauſandam.

11 Tertia concluſio. Paſsio Chriſti,antequã eſſet,fuit cauſa moralis efficiẽter cõcurrẽs ad hominum iuſtificationẽ. Probatur,quia licèt ſolutio pretij ſit futura, & ſub fideiuſſione,efficienter concurrit,vt cauſa moralis ad libertatem, ſiue redemptionem captiui;ſed paſsio Chriſti, & eius ſanguis erat pretium futurum redemptionis humanæ, antequam re ipſa exhiberetur.& veluti ſub fideiuſsione:ergo paſsio Chriſti, & ſui ſanguinis effuſio fuit cauſa moralis per modũ pretij efficienter concurrẽs ad redemptionem. Maior patet, quia pretium non tãtùm re ipſa ſolutũ,ſed etiam promiſſum,eſt cauſa moralis efficiens. Confirmatur,quia cauſa meritoria,& motiua moraliter reducitur ad cauſam efficientem; ſed Pater æternus propter merita paſsionis Chriſti præuiſa motus fuit,ad remittẽda peccata antiquorum Patrum. Ergo paſsio Chriſti,antequam eſſet,concurrit efficienter moraliter ad iuſtificationem antiquorum.

12 Eſt tamen aduertẽdum,paſsionem Chriſti magis propriè dici cauſam moralem effectricem iuſtificationis antiquorum Patrũ, poſtquam re ipſa exhibita eſt,quã ante eius exhibitionem. Cuius ratio eſt, nam cũ quis ſub fideiuſsione eſt in vinculis, quando actualiter pretium ſoluitur pro eius liberatione,tũc dicitur propriè & perfectè liberari, & abſolutè loquẽdo tunc manet liber: quia nulla remanet obligatio, poſtquam pretiũ eſt ſolutum. Quando verò talis libertas eſt ſub fideiuſsione,vel cum aliqua obligatione,dicitur libertas cum addito,& veluti ſecundùm quid,& non ſimpliciter. Quare paſsio Chriſti, poſtquam in pretium redemptionis humanæ ſoluta eſt, magis propriè dicitur liberaſſe antiquos Patres effectiuè morali-

moraliter,quã anteà,cuiusſignum eſt,quòd illi Patres, tametſi per Chriſti paſsionem fuiſſent redempti, fuerunt detenti in ſinu Abrahę vſque ad paſsionẽ Chriſti,& actualem pretij ſolutionem. Poſtquam verò ſolutum eſt pretium, continuò ianua cœlorum aperta eſt.

13 Quarta concluſio. Chriſti Domini paſsio poſt realem eius exhibitionem fuit re vera cauſa efficiens,non ſolùm moralis, verùm etiam phyſica totius gratiæ antiquis Patribus collatæ. Hæc concluſio efficaciter probatur argumentis initio diſputationis propoſitis. Et præterea confirmatur, quia cauſa efficiens non tantùm dicitur ea,quæ effectum denuò producit,ſed etiam illa,quæ iã ſemel productum cõſeruat. Sed paſsio Chriſti re ipſa exhibita conſeruat gratiam antiquis Patribus collatam;ergo poteſt dici, & re vera eſt cauſa efficiens illius gratię. Maior patet,& à ſimili probatur. Etenim ſi vna lucerna conſeruat lucem, quam altera produxit,quod intelligi poteſt, ſi in eo inſtanti,quo vna lucerna extinguitur,altera accẽdatur,ſine dubio lucerna conſeruans lucem ab altera productam, dicetur cauſa efficiẽs illius lucis. Sed minor probatur. Chriſtus efficienter conſeruat gratiam iuſtorum hominum per ſuam humanitatem & paſsionem, in ipſos actu influens tanquam caput in mẽbra, & illorum gratiam perducens ad vltimum gradum & complementum ipſius gratiæ,nempè ad vitam æternam,& beatitudinem,ad quam nullius ſancti gratia fuit perducta, donec paſsio Chriſti exhibita fuit; ergo conſeruat,&c. Rurſus. Pretium re ipſa ſolutum proprijſsimè, imò propriùs & veriùs dicitur cauſa efficiens, quàm pretium promiſſum, & ſub fideiuſsione: ſed paſsio Chriſti re ipſa exhibita fuit pretium ſolutũ pro humani generis redemptione; ergo re vera fuit cauſa efficiens, &c. Hæc ſecunda ratio pro cõcluſione probat,paſsionẽ Chriſti re ipſa exhibitam fuiſſe cauſam efficientem moralem;prior verò probat fuiſſe cauſam phyſicam.

14 Quinta concluſio. Paſsio Chriſti re ipſa exhibita,aut Chriſti humanitas ante paſsionis exhibitionem, non fuerunt cauſæ effectrices aſſumentes vt inſtrumenta fidem & vetera ſacramenta, ad cauſandam gratiam. Explicatur & probatur concluſio. Etenim de Chriſti paſsione manifeſta eſt, quia in paſsione ceſſarunt, & abrogata ſunt omnia vetera ſacramenta, ſiue legis naturæ, ſiue ſcriptæ,etiam in ratione ſignĩ, quia paſsio Chriſti re ipſa exhibita fuit illorum ſacramentorum finis,& terminus,& ante exhibitionem fuit eorum cauſa finalis. Chriſti verò humanitas, & reliquæ actiones, quas Chriſtus habuit,& pertulit viuens poſt conceptionem ſuam ante paſsionem, quamuis eſſe potuiſſent cauſę efficientes, aſſumẽtes circunciſionem,& remedia legis naturæ tãquam inſtrumenta ad gratiam cauſandam; cùm adhuc illa ſacramenta non eſſent abolita,illa tamen Chriſtus aſſumere nõ voluit, ſed alia noua ſacramenta in lege gratiæ inſtituere, per quæ tanquam per inſtrumenta eo tempore gratiam cauſabat,vt per baptiſmum,&c.

Argumenta in contrarium ſolùm probãt 15
quartam concluſionem. Vel ſi contendunt probare,paſsionem Chriſti ante eius exhibitionem efficienter cauſaſſe antiquorum gratiam,accipienda ſunt de cauſalitate morali. Et ſic intelligitur locus Pauli in primo argumento citatus. Et eodem modo intelligitur D. Thomas locis citatis in ſecundo argumento de cauſalitate morali. Et ſi cõtendatur, eſſe intelligendum de cauſa efficiente phyſica,dicendum eſt, D. Thomam loqui de hominibus legis nouæ, & non veteris. Præſertim,quòd ex ſententia quorundam Thomiſtarũ cauſa finalis ſemper cauſat finaliter,& ſimul efficiẽter. Et iuxta iſtã opinionem, loca D. Thomæ facilè queunt ad concordiam reuocari, nempè quòd in quæſt.49. loquitur ſecundùm vnam proprietatem, videlicèt efficientem, in quæſtione autem 62. art. 6. ſecundùm alteram, ſcilicèt finalem. Neque illic negat eo ncurſum finalem, neque hic efficientem. Eodem modo conciliãdus eſt cùm inquit hîc ad primum, paſsionem Chriſti fuiſſe cauſam finalẽ veterum ſacramentorum,id enim tantùm, ſignificat D. Thomas,quòd paſsio Chriſti erat vt cauſa finalis veterum ſacramentorũ,quia per ea gratiam effectiuè non operabatur,tã quam per effectiua inſtrumenta. At reſpectu noſtrorum ſacramentorum eſt cauſa efficiens,quia illis vtitur, vt effectiuis inſtrumentis ad gratiam in anima producendam. Ad ſecundum reſp. quòd redimere eſt efficere moraliter. Et ſimiliter ſoluitur quartũ, quòd paſsio Chriſti à Deo prætiſa, antequam exiſteret, fuit inſtrumentum morale diuinitatis ad efficiendam gratiam,ſed non phyſicum.

Ad argumenta Medinæ reſp. D. Thomã 16
eo loco intelligi de influxu phyſico, non de morali. Et ita inquit, Chriſtum vt homĩnem in Eccleſiam influere non potuiſſe ante incarnationem influxu phyſico,& ex cõſequenti

sequenti non potuisse operari in Ecclesiam effectiuè physicè. Ex eo verò quod fuerit caput Ecclesiæ per operationem hominum in ipsum, qua antiqui per fidem iustificabantur, solùm colligitur, Christum vt hominem fuisse obiectum & terminum humanarum actionum, quod non est, esse physicum efficiens, sed morale, seu potius finem earũ. Item ex eo quòd serpens æneus vt instrumentum Dei sanaret homines, non infertur, quòd aliquod futurum sit physicũ instrumentum, sed solùm morale. Nec dum quòd serpens erat præsens, & non futurus. Et qui aiũt, Verbum effectiuè causare amorem, & phantasma vt instrumentum intellectus, effectiuè producere speciem intelligibilem, non asignant vt causam efficientẽ aliquid futurum, sed potiùs præsens. Vnde nulla est comparatio istorum ad humanitatem Christi & eius passionem, quæ tunc nõ erat. Si autem fiat comparatio inter rem futuram repræsentatam per verbum, & Christum futurũ repræsentatum per æneum serpentem, ad eundem Christum etiam futurum, expressum per imaginem exteriorem, aut per interiorem conceptum, dicendum est, quòd sicut illud, quod per serpentẽ repręsentabatur, & quod per verbum exprimitur, habet rationem obiecti & finis: sic etiam Christus apprehensus vt futurus, erat finis & obiectum. Ex quo nõ sequitur, quòd fuerit instrumentum physicum, sed solùm morale.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm post Christum debuerint esse aliqua sacramenta?

CONCLVSIO Est affirmans. Oportet quædam alia sacramẽta esse in noua lege, quibus significentur ea, quæ præcesserunt in Christo, præter sacramenta veteris legis, quibus prænuntiabantur futura. Probatur in argum. sed contra ex Augustino lib. 19. contra Faustum c. 13. dicẽte, Sacramenta veteris legis esse ablata, quia impleta, & alia esse instituta virtute maiora, vtilitate meliora, actu faciliora, numero pauciora. Deinde in corpore. Sacramenta sunt signa protestantia fidem, qua homo iustificatur, & ita sicut Patres antiqui iustificabantur per fidem Christi vẽturi, sic & nos efficimur iusti per fidem Christi nati & passi. Ergo in lege noua, quæ credit in Christum præteritum, debent institui alia sacramenta, quibus significetur fides, & passio Christi. Consequentia patet, quia alia debent esse signa rei præteritæ, & alia rei præsentis, seu futuræ, vt constat ex Augustino lib. 19. contra Faustum capit. 16. vbi sic ait. Eadem res aliter annuntiatur facienda, aliter facta, sicut ipsa verba passurus & passus non similiter sonant.

Primum argumentum D. Thomæ est. Sacramenta sunt signa & figuræ veritatis; sed veniente veritate, debet cessare figura, ergo veniente Christo, per quem gratia & veritas facta est, Ioann. 1. non debent esse sacramenta. Resp. statum nouæ legis esse medium (vt inquit Dionysius cap. 5. Eccles. Hierarch.) inter statum veteris legis, cuius figuræ implentur in noua lege, & inter statũ gloriæ, in qua omnis veritas perfectè manifestabitur. Et ideò tunc nulla erunt sacramenta. Sed quia nunc adhuc per speculum, & in ænigmate cognoscimus 1. ad Corint. 13. indigemus sacramẽtis, per quæ ad cognitionẽ spiritualium deueniamus.

Secundum argumentum est. Sacramenta cõsistunt in quibusdam elementis, vt constat ex q. 60. artic. 4. & 5. sed ex Paulo ad Galat. 4. cùm essemus paruuli, sub elementis mũdi eramus seruientes nunc autem temporis plenitudine veniente iã non sumus paruuli; ergo Deo seruire non debemus sub elementis huius mundi, vtendo sacramentis corporalibus Resp. esse diuersam rationem de sacramẽtis nouæ, & veteris legis: nam illa gratiam continẽt & causant, hæc verò nec gratiam continebant, nec causabant: & ideò vocantur à Paulo egena & infirma elementa Quare vtentes illis sacramentis sub elementis mundi Deo seruiebant, vt inquit Paulus, quia scilicèt nihil aliud erant, quàm elementa huius mundi.

Tertium. Diuina voluntas mutari non potest, iuxta illud Iacobi 1. Apud Deum nõ est transmutatio, nec vicissitudinis obumbratio; sed si essent aliqua sacramenta post Christum, & alia ante Christum, mutaretur diuina voluntas: ergo post Christum non debuerunt alia sacramenta institui. Resp. quòd sicut voluntas patris familias non mutatur, dum pro diuersis temporibus diuersa dat præcepta suæ familiæ, & alia hyeme, alia æstate præcipiens: sic neque voluntas Dei ex eo mutabilis est, quòd secundũ temporum & ætatum congruentiam alia sacramenta tempore legis scriptæ, alia verò tẽpore legis gratiæ instituerit: quia illa fuerunt congrua gratiæ præfigurãdæ, hæc autem sunt congrua gratiæ præsentialiter demonstrandæ.

COMMENTARIVS.

CONclusio huius articuli est dogma fidei expressum in sancta Scriptura, & habitũ ex

ex traditione Apoſtolicâ, & ex vſu vniuerſalis Eccleſię, & definitione Conciliorum, præſertim Florentini & Tridentini, in qua omnes Catholici conſentiant contra hæreticos, qui vel omnia ſacramenta legis nouæ abiecerunt, vt Archontici, de quibus Epiphanius hæreſi 4. & Theodoretus lib. 1. hæreticarum fabularum. Et Gnoſtici, quibus eundem errorem tribuit Iræneus lib. 3. cap. 18. Epiphanius hæreſi 34. circa finem, vbi eos vocat Marchoſeos. Et Cathariſtæ, quorum meminit Prateolus verbo, Cathariſtæ, & Caſtro verbo Sacramenta. Vel qui aliqua negabant, vt Cathari & Nouatiani, qui pœnitentiam negarunt, & confirmationem, vt aiunt Theodoretus lib. 3. de fabulis hæreticorum, Epiphanius hæreſi 59. & Auguſtinus hæreſi 38. vel qui omnia ſacramenta deſpexerunt, vt Fratricelli, vel Begnini, vt docet Ioannes Papa XXII. in extrauag. ſancta Romana de religioſ. domibus.

2 Rationes verò & congruentiæ, ad probandam neceſsitatem ſacramẽtorum in lege noua ex ſuperioribus peti poſſunt, quæ pro eorundem neceſsitate in lege naturali & ſcripta allatę ſunt; nam modò etiam remanet morbus peccati, ac proinde adhuc opus eſt medicina. His etiam ſacramentis fideles diſtinguuntur ab infidelibus, & in vnam Eccleſiam colliguntur. Si niliter Deus his tãquam præcipuis ritibus colitur, & homines etiam iuxta connaturalem eorum modum, per huiuſmodi ſigna ſenſibilia ad cognitionem ſpiritualium & intelligibiliũ bonorum perducuntur. Alias congruentias adducit Magiſter Suarez diſputatio. 4. ſectio. 1.

3 Circa ſolutionem ad primũ obſeruandũ eſt, q̃ ſacramẽta legis nouę excellũt ſacramẽta antiqua, non ſolũ ſecundũ cauſalitatẽ gratię, verùmetiam ſecundùm ſignificationem expreſsiorem, quoniam antiqua ſacramenta erant veluti vmbræ ſupernaturalium rerum, vt docet Paulus ad Hebræ. 11. *Vmbram habens lex futurorum bonorum, non ipſam imaginem rei.* Noſtra verò ſacramenta ſunt veluti rerum ſupernaturalium imagines, & veluti exemplaria & prototypa veterum ſacramentorum, quæ erant noſtrorũ figuræ, & ob id illa data ſunt ad breue tempus, noſtra verò vt durent vſque ad finem ſæculi. Illa per Moyſem, noſtra autem per Chriſtum promulgata ſunt: ac proinde aperiunt ianuam regni cœlorum, quam vetera aperire nequiuerũt, vt eleganter tradit Innocentius in cap. Maiores extra de baptiſmo. Aliæ plures excellentiæ ſacramentorũ nouæ legis ſuprà veterã explicabuntur q. 62. & 63. Eſt tamen aduertendum, excellentiam ſacramenti eſſe expẽdendam, tam ex parte ſignificationis, quàm rei materialis & ſenſibilis, quæ eſt ſacramentum. Res autem ſenſibilis non eſt conſideranda materialiter, vt eſt talis res, ſed formaliter, vt aſſumitur tanquam materia ſacramẽti, quã conſideratione omnes res ſenſibiles ſacramentorum nouæ legis ſunt excellentiores, quàm res ſenſibiles veterum ſacramentorum, quatenus ſuſcipiunt motionem & virtutem diuinam ad cauſandam gratiam, quã materia veterum ſacramentorum non ſuſcipiebat. 4

Poſtremò tenendum eſt cum D Thoma 5 in eadem ſolutione in ſtatu Patriæ non eſſe aliqua ſacramenta futura, quod eſt certum ſecundùm fidem, quia ibi omnia nudè & perfectè manifeſtabuntur, & colligitur ex illo Apocalip. 21. vbi Ioannes loquens de cœleſti Hieruſalem inquit, *Et templum non vidi in ea, Dominus enim omnipotens, & agnus templum illius eſt.* Vbi autem non eſt opus templo, neque etiam ſacramento. Itẽ ceſſant ibi omnes rationes, quibus neceſsitas inſtitutionis ſacramentorum ſupra probata eſt: quia tunc homo ſenſibilibus non indigebit, vt intelligibilia ad ſuam ſalutem ſpectantia cognoſcat. Nec ibi erit vlla fidelium ab infidelibus diſtinctio, ſed omnes Deum laudabunt. Rurſus. Vbi eſt perfecta ſanitas cum impoſsibilitate alicuius morbi & infirmitatis, nulla ibi medicina opuserit, ac proinde cùm in patria perfecta omnino futura ſit ſanitas ſpiritualis, nulla ſacramenta erunt neceſſaria quæ ſunt languẽtis animæ medicina. Oppoſitum huius inſinuauit Origenes homil. 14. in Lucam, ſed eius ſententia eſt error in fide. Quem etiã errorem amplexati ſunt Cathaphrigæ, Manichæus, Montanus, Priſcilla, & alij, qui, vt refert D. Auguſtinus lib. 32. contra Fauſtum cap. 17. ſibi ſacramentorum noſtrorum reſtaurationem ex promiſſo Spiritu ſancto ſuperbè vindicabant. Sed contra hanc hæreſim doctè diſputat Auguſtinus.

Quæſtio. 62. De principali effectu ſacramentorum, qui eſt gratia.

IVVS Thomas diſputauit duabus quæſtionibus præcedentibus, an ſit, & quid ſit ſacramentum, ab hac quæſtione incipit

de cauſis eius differere. Et quia prima omnium eſt cauſa finalis, quę in his, quæ ſunt inſtrumenta ad aliquid agendum, coincidit cum effectu: ideò agit priùs Diuus Thomas de effectu ſacramentorum, qui eſt præcipuus eorum finis, & conſequenter tractat de efficacia, quam habent ſacramenta, ſeu de modo, quo huiuſmodi effectum inducere poſſunt. Et quia in hac re ſacramenta nouæ legis principem locum obtinent, & excellunt vetera, ideò de nouis ſacramentis priùs, quàm de veteribus ſermonem inſtituit. Inter effectus autem ſacramentorum nouæ legis duo ſunt præcipui, nempè gratia, & character, quorum primus nempè gratia, eſt communis omnium nouæ legis ſacramentorum, alter verò ſcilicèt character, licèt ſit proprius & peculiaris ſacramentorum nouæ legis, non tamen omnibus, ſed aliquibus tantùm competit. De primo igitur & principali effectu, qui eſt gratia gratum faciens, ſeu iuſtificans, agit Diuus Thomas in hac quæſtione, de altero verò effectu, qui eſt character, diſputat quæſt.63.

ARTICVLVS I.

Vtrùm Sacramenta ſint cauſa gratiæ?

PRIMA Concluſio. Neceſſe eſt dicere, ſacramenta nouæ legis per aliquem modum cauſare gratiam. Probatur in argumento, ſed contra ex Auguſtino tract.80. in Ioann. vbi ait, quòd aqua baptiſmalis corpus tangit, & cor abluit; ſed cor non abluitur niſi per gratiam: ergo aqua cauſat gratiam. Deinde in corpore. Per ſacramenta nouæ legis homo incorporatur Chriſto, & efficitur eius membrum, iuxta illud, quod Paulus dixit de baptiſmo ad Galat. 3. Quotquot in Chriſto baptizati eſtis, Chriſtum induiſtis: ſed nequit homo effici membrum Chriſti, niſi per gratiam: ergo, &c.

Secunda concluſio. Sacramenta non dicuntur cauſa gratiæ, per hoc quòd Deus in illis operetur ex pacto, ſiquis illa adhibeat, quia hac ratione non tranſcendunt rationem ſigni. Hanc concluſionem conſtituit D. Thomas contra quandam opinionem aſſerentem ſacramenta non eſſe cauſas gratiæ aliquid operando, ſed quia Deus ſacramentis adhibitis operatur gratiam in anima: vt ſiquis afferẽs denarium plũbeum, accipiat centum libras ex Regis ordinatione: non quòd denarius aliquid operetur ad habendam illam pecuniæ quãtitatem, ſed ſola voluntas Regis. Et ideò Bernardus ſerm. de Cœna Domini inquit: Sicut inueſtitur Canonicus per librum, Abbas per baculum, Epiſcopus per annulum, ſic diuiſiones gratiarum diuerſæ, ſunt traditæ ſacramentis. Confutat autem D. Thomas hanc ſententiam, quia hac ratione ſacramenta non tranſcenderẽt rationem ſigni, & nihil amplius eſſent quàm ſigna gratiæ, ſicut denarius plumbeus eſt tantũ ſignum regiæ ordinationis, vt pecunia tribuatur iſti, & liber eſt ſignum traditionis Canonicatus; cõſtat autem ſacramenta nouæ legis, non ſolùm ſignificare, ſed etiam cauſare gratiam.

Tertia concluſio. Sacramenta nouæ legis non cauſant gratiam vt cauſæ principales, ſed vt inſtrumentales. Prior pars probatur. Cauſa principalis eſt illa, quæ operatur per virtutem ſuæ formæ, & aſſimilat ſibi effectum, vt ignis ſuo calore calefacit: ſed ſolus Deus poſſet cauſare gratiam per virtutem ſuæ formæ, quia gratia eſt quædam ſimilitudo participata diuinæ naturæ, iuxta illud 2. Petri 1. Magna nobis & pretioſa promiſſa donauit, vt diuinæ ſimus conſortes naturæ: ergo ſolus Deus eſt cauſa principalis gratiæ, & non ſacramenta. Poſterior pars probatur. Cauſa inſtrumentalis eſt illa, quæ per virtutem ſuæ formæ non operatur, ſed per motum agentis principalis, & ideò effectus non aſſimilatur inſtrumento, ſed agenti principali, ſicut lectus non aſſimiletur ſecuri, ſed arti, quæ eſt in mente artificis: ſed ſacramenta adhibentur ex ordinatione diuina ad cauſandam gratiam, quia non agũt virtute ſua, ſed vt mota â Deo, iuxta illud ad Titum 3. ſaluos nos fecit per lauacrum regenerationis. Et Auguſtinus c. 19. contra Fauſtum inquit, Hæc omnia, ſcilicèt ſacramentalia fiunt, & tranſeunt, virtus tamen, ſcilicèt Dei, quæ per iſta operatur, iugiter manet: ergo, &c.

Primum agumentum D. Thomæ eſt. Sacramentum eſt ſignum gratiæ; ergo non eſt cauſa: quia ſignum & cauſa non ſunt idem, imò ratio ſigni magis competit effectui. Reſp. quòd cauſa principalis non dicitur propriè ſignum effectus occulti, etiam ſi ipſa ſit ſenſibilis & manifeſta, cauſa tamen inſtrumentalis, ſi ſit manifeſta poteſt dici ſignum effectus occulti, quia non ſolùm eſt cauſa, ſed etiã quodammodò effectus, quatenus â principali agente mouetur. Sic ſacramẽta nouæ legis ſimul ſunt cauſæ & ſigna, & ob id communiter dicitur, quòd efficiunt, quod ſignificant. Ac proinde perfectam rationem ſacramẽti habent, quatenus ordinantur ad aliquid ſacrum, non ſolùm per modum ſigni, ſed etiam per modum cauſæ.

Secun-

Secundum argumentum est. Corporale non A *potest agere in spirituale: agens enim est nobilius patiente, vt ait Augustinus lib. 12. super Genesim ad literam. Sed sacramentum est corporale; ergo non potest causare gratiam in mentem hominis, quæ est res spiritualis. Resp. instrumentũ habere duplicem actionẽ, alterã, quæ sibi competit secundũ propriam formã, alterã verò, quatenus mouetur â principali agẽte, vt securi cõpetit scindere ratione suæ acuitatis, facere autem lectũ, inquantũ est instrumentũ artis. Nec perficit instrumentalẽ actionem, nisi propriam actionem exercendo, nam* B *scindẽdo, facit lectum. Sacramentum ergo propria virtute efficit operationẽ propriam, virtute autem diuina, â qua instrumẽtaliter mouetur, producit etiam gratiam. Sic aqua baptismi abluendo corpus secũdum propriam virtutem, abluit animam, inquantum est instrumentum virtutis diuinæ, nam ex anima & corpore vnum fit. Et hoc est, quod asserit Augustinus, corpus tangit, & cor abluit.*

Tertium argumentum. Quod est proprium Dei, nulli creaturæ competere potest: sed causare gratiam, est proprium Dei, iuxta illud C *Psalm. 83. Gratiam & gloriam dabit Dominus: ergo sacramentis cõpetere nõ potest. Resp. causare gratiã per modum agẽtis principalis, esse proprium Dei. sacramẽta verò causare gratiam instrumentaliter virtute diuina.*

COMMENTARIVS.

1 TItulus huius articuli necessariò intelligẽdus est de sacramentis nouę legis, nã de veteribus disputatur â D. Thoma art. 6. huius quęstionis. Vnde gratia sumitur hîc, vt D distinguitur â charactere, qui est secundarius effectus sacramentorũ, gratiæ verò est principalis, vt obseruauit D. Thomas initio quęstionis. Nomine autẽ gratiæ intelligitur gratia habitualis, & gratum faciẽs, per quã homo mẽbrum Christi efficitur. Circa istũ articulum multa se se offerunt disputanda, quæ ad intelligentiã conclusionum D. Thomæ maximè conducẽt. Solutiones etiam argumentorũ sunt notandę, præsertim primi, vbi in fine docet D. Thomas, causalitatem E gratiæ in sacramentis nouę legis non constituere specificam rationem sacramenti, sed perficere essentialem, quæ in significatione consistit. Et quia circa causalitatem sacramentorũ est maxima controuersia cum hæreticis, & cum Catholicis, priùs contra hæreticos negantes sacramenta esse causas gratiæ disputabimus, & deinde cum Catholicis differemus de modo, quo sacramenta illam causant, & efficiunt. Est igitur prima disputatio circa primam conclusionem.

PRIMA DISPVTATIO.

An sacramenta nouæ legis causent gratiam. §. 1.

HAERETICI Messaliani 1 negabant sacramentis omnẽ virtutem ad causandam gratiam, de qua hæresi scribunt Epiphanius hæresi 80. Augustinus hæresi 57. & Theodoretus lib. 4. de fabulis hæreticorum, & latiùs Damascenus lib. de hæresibus prope finẽ, vbi asserit, dogma Messalianorum esse, peccata non purgari diuinis sacramentis, sed solis precibus abeis factis. Et ob id dicti sunt Euchitę ab oratione. Eandem hæresim tribuit Guido Carmelita in sua summa Armenis, & quibusdã Catharis negantibus, sacramẽta nouæ legis cõferre gratiã, habereq; virtutẽ iustificãdi. Eundẽ errorem iã diu sepultum suscitauit ab orco Lutherus, vt refert Martyr Rossensis art. 1. ad Leonẽ 10. qui quidẽ Lutherus asserebat totã gratiam sacramentorũ esse referendã vt in causam in solam fidẽ, qua quis credit verbo Dei promittẽti iustitiam & sanctitatẽ nobis communicandã fore, & per huiusmodi actum, quo creditur verbũ promissionis protestatum per sacramenta sensibilia in nobis certò adimpleri, apprehẽdi gratiã & sanctitatem Christi. Sacramenta verò asserit esse tantũ quadam signa externa acceptæ gratiæ per fidẽ, & notas quasdã Christianę professionis, quibus apud omnes discernũtur fideles ab infidelibus. Itaq; cũ dicit Lutherus nos per sacramenta iustificari, intelligit, per fidẽ excitatã signis sacramentorũ, apprehendi gratiã Dei. & ex cõsequẽti ipsa sacramẽta nihil ex se efficere ad gratiã, sed potius esse visibilẽ quandam Euangelij prędicationẽ, cui assentiẽtes iustificentur: ef seq; tandẽ vim in sacramentis ad consequẽdã gratiam, atq; in prædicatione Euangelij. Et quia totã gratiã sacramentorũ refert Lutherus in virtutem fidei, consequenter affirmat, paruulos recenter natos, quibus ex sententia ipsius Luteri conferendus est baptismus, habere proprium actum fidei, quo iustificantur, & non per baptismum.

Fundamentum autem Lutheri est, quòd 2 sola fide speciali, qua aliquis credit sibi applicari iustitiã Christi, iustificatur. Quã iustitiã sic apprehensam sola fide speciali statim consequuntur spes, & charitas, quas dicit esse necessariò connexas cũ illa fide speciali: sed iustitiã primùm sola fide apprehẽdi, deinde aduenire cęteras virtutes. Probat

insuper ex illo ad Ephes.4. *Mundans eã lauacro aquæ in verbo vitæ.* Vnde sic concluditur argumentũ. Verbum Dei est obiectũ fidei; sed baptismus per verbum mundat: ergo fides, quæ adhibetur verbo protestato per sacramenta, est, quæ mundat, & iustificat. Sic colligunt ex Lutheranis Ruardus art.1. in responsionibus ad argumenta hæreticorũ, & Tiletanus in 2.p. Apologiæ pro Concilio Tridẽtino ad Canonẽ 6. sess.7 de sacrament. in genere. Item confirmatur, nã Abacuch 2. ad Roma.1. & ad Hebræ.12. dicitur, *Iustus ex fide vivit*, & non dicitur ex sacramentis. Quòd si ex illis iusti haberent gratiam, non magis ex fide viuere dicerentur, quàm ex sacramentis. Insuper Marc. vlti. habetur. *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit: qui verò nõ crediderit, condemnabitur*, etiam si baptizetur. Vbi salus non baptismo, sed fidei tribuitur. Cui consonat illud ad Roma.10. *Corde creditur ad iustitiã*, & nõ dicitur, corpore sacramenta suscipiũtur ad iustitiam. Ergo per fidem, & non per sacramẽta iustificatur homo. Præterea 1. Petri 3. dicitur. *Octo animæ saluæ factæ sunt per aquam: quod & vos nunc similis formæ saluos facit baptisma, non carnis depositio sordium, sed conscientiæ bonæ interrogatio in Deũ per resurrectionem Iesu Christi.* Quibus verbis significat Petrus, baptismũ non saluare hominem per externam lotionem, sed ratione bonę conscientiæ, & fidei interioris.

3 Confirmatur ex Augustino tract.80. in Ioan. vbi tractans illa verba, *Vos mundi estis propter sermonem meum*, interrogat, cũr non dixit propter baptismum; & respõdet, quia ipse baptismus non habet, quòd sanctificet, nisi à verbo Christi. Et subiungit. *Vnde tanta virtus aquæ, quòd corpus tangat, & cor ablat, nisi faciente verbo, nõ quia dicitur, sed quia creditur.* Et sermo.30. de verbis Domini inquit, *Baptismus, qui semel adhibetur, per fidem mũdat.* Quibus locis, & pluribus alijs efficaciam tribuit non baptismo, sed fidei.

4 Confirmatur secundò. In omni sacramẽto est verbũ Dei, quo gratia suscipienti, promittitur; sed vbicunq; est verbum Dei, est necessaria fides audientis, ne sua incredulitate Deum mendacem efficiat: ergo suscipiens sacramentum absque dubio credere debet se à Deo sanctificari, & consequenter in virtute huius actus recipit gratiam, & nõ in virtute sacramenti. Hæc sunt potissima Lutheranorũ argumenta, & ad hæc reducũtur multa alia, quæ alij sectari conficiunt.

5 Secundò probatur, sacramenta nõ causare gratiam verè & propriè. Non est certum secundũ fidem etiam post Concilium Tridẽtinum, gratiam esse qualitatem animæ inhærentem, ergo nõ est certum secundùm fidẽ, sacramenta causare gratiam animabus nostris inhærentẽ. Antecedens probatur, quia in Clementina vnica, de summa Trinitate approbatur tanquam probabilissima, & sacris literis consentanea illa sententia, quæ asserit, homines iustificari per habitus infusos in baptismo, & in alijs sacramentis: ergo nõ est de fide asserere, gratiam esse qualitatem animæ inhærentem.

6 Tertiò. Si sacramenta causarent gratiam, haberent virtutem causandi illam ex opere operato, sed cõsequens est falsum: ergo &c. Minor probatur, tũ quia sacramẽta exigũt aliquam dispositionem in suscipiente, causalitas autem gratiæ ex opere operato importat, quòd gratia cõferatur eo ipso, quo opus sacramentale exercetur, secluſa omni dispositione suscipientis. Tùm etiam, quia sequeretur, quòd si paruulo baptizato ministraretur Eucharistia, augeret eius gratiã. Imò etiam sequitur, quòd omnia sacramenta nouæ legis habeant virtutem faciendi ex attrito cõtritum, quod tamen est contra cõmunem Theologorum sententiam.

7 Quartò. Sacramenta nouę legis non habẽt causare gratiam ratione sui formalis neque ratione materialis: ergo nullo modo causant. Antecedens quòad priorem partẽ probatur: quia ratio formalis sacramenti est relatio rationis; sed relatio nequit esse principium producendi effectum realem, cùm ad ipsam non sit motus per se, neque ipsa principium motus existat: ergo. Pro secũda probatur ex Augustino tracta.80. in Ioann. vbi ait. *Quid erat aqua, nisi aqua.* Ergo non habẽt causare gratiam ratione materialis. Pro decisione veritatis sit.

Prima conclusio.§.2.

8 SAcramenta nouę legis sunt causæ gratię, eamq; conferunt non ponentibus obicẽ. Hæc cõclusio est dogma fidei, expressè definitum in Concilio Florentino tractatu de sacramẽt. in cõmuni, vbi dicitur, sacramẽta nouæ legis continere gratiã, & eandẽ suscipientibus conferre. Et in Tridentino sess. 7. Cano. 6. definitur. *Siquis dixerit, sacramenta nouæ legis gratiam conferre non ponentibus obicem, anathema sit.* Et sessio. 5. Canon. 4. & 5. definitur, per baptismum paruulis collatum mundari eos ab originali peccato. Et sessio. 6. capit. 7. decernitur, baptismum esse causam instrumentalem iustificationis, & in symbolo Niceno dicitur,

Confiteor

Digitized by Google

Confiteor vnum baptiſma in remiſſionẽ peccatorum. Quibus verbis oſtenditur per baptiſmum dari remiſsionẽ peccatorum, & ex cõſequenti gratiam, ſine qua non ſit remiſsio. Idem etiam traditur in Concilijs Mileuitano cap.2. Arauſicano 2.cap.25.in Lateranẽ ſi ſub Innocentio III. & habetur in cap. Maiores, de baptiſmo & eius effectu. Vienienſi ſub Clemente Quinto, Carthaginenſi V. cap.6. Ancyrano c.12. & Senenonenſi cap. 10. in quo error Lutheri anathematis damnatur.

9 Secundò eadem concluſio & veritas Catholica, colligitur ex ſancta Scriptura, in qua licèt de quibuſdam ſacramentis nõ tam expreſsè fiat mentio, de alijs tamen eſt manifeſta. Et quidem baptiſmum gratiam conferre, iuſtificare, mundare, peccata tollere, & regenerare, non quidem fidem excitãdo vt hæretici impudenter mentiuntur, ſed veram iuſtitiam, gratiam & mũditiem interiorem conferendo, expreſsè colligitur ex illo ad Epheſ. 5. *Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ*, vbi Chriſtus dicitur lauacro aquæ Eccleſiam mundare. Et ad Titum 3. tribuit Paulus baptiſmo vim regenerandi dicens. *Secundùm ſuam miſericordiã ſaluos nos fecit per lauacrum regenerationis, & renouationis.* Et Actor.2. ait Petr°: *Baptizetur vnuſquiſque veſtrum in remiſsionem peccatorum, & accipietis Spiritum ſanctum*, vbi remiſsio peccatorũ dicitur effectus baptiſmi: & Actor.22. inquit Ananias Paulo, *Baptizare, & ablue peccata tua*, vbi externa ablutio dicitur operari effectum remiſsionis peccatorũ. Et Ioann.3. *Niſi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu ſancto, non poteſt introire in regnũ Dei.* Ex quo loco conuincitur, baptiſmum eſſe cauſam gratiæ, & regenerationis noſtræ, nã cùm hominis regeneratio quaſi ex æquo attribuatur aquæ, & Spiritui ſancto, ſi gratia & regeneratio eſt effectus Spiritus ſancti, erit quoque effectus aquæ. Quod etiam denotat particula, Ex, quæ huius regenerationis cauſalitatem exprimit. Caluinus autem lib.4. inſtitu. cap.16. ſectio.25. negat in hoc loco agi de baptiſmo, ſed de ſola interna renouatione, vnde per aquam intelligit Spiritum ſanctum, qui inſtar aquæ mundat. Sed hæc expoſitio expreſsè aduerſatur textui, & communi Patrum conſenſui, qui hunc locum de baptiſmo aquæ interpretantur, quæ quidem cum Spiritu ſancto ad ſpiritualem regenerationem ſacramentaliter concurrit, ſicut cauſa inſtrumentalis cum principali ad vnum eundemque regenerationis effectum cauſandum.

Sic exponunt Origenes in hunc locum & ad Romanos 6. Chryſoſtomus in eundem locum, & homil.24. in Ioann. Cyrillus, Beda, Theophylactus ibidem, Hieronymus in Ezechiel.16. Ambroſius lib.3. de Spiritu ſancto cap.11. Cyprianus libr.3. ad Quirinum capit. 25. & tandem Auguſtinus epiſt. 23. citans hunc locum, inquit, *Non ait Chriſtus ex parentum fide, aut efferentium, aut miniſtrantium, ſed ex aqua, & Spiritu ſancto homines renaſci.* Quare aqua baptiſmi nõ ſolùm ſignificat, ſed etiam efficit regenerationem ſpiritualem.

Idem etiam docent Patres alia loca ſanctæ Scripturæ enarrantes: è quibus præcipuè ſunt legendi Gregorius Nazianzenus oratio.3. in ſanctum lauacrum, vbi ait: *Generatio ex baptiſmate, paſſionum eſt ſolutiua, omnes ſordes abſcindens, atque ad ſupernam vitam perducens.* Cyrillus lib.2. in Ioannem cap.42. inquit, *Spiritum, qui ex Deo procedit, per baptiſmum acquirimus, quo in priſtinam pulchritudinem reformati, & ad nouam vitam renati, à Deo in filios adoptamur.* Gregorius Nyſſenus libro de baptiſmo ait, *Baptiſmus peccatorum expiatio eſt, remiſsio delictorum, renouationis, & regenerationis cauſa.* Chryſoſtom.homil.39, in Geneſim inquit, *Quod illic operatur circunciſio in depoſitione carnis, id agit hîc baptiſmus in depoſitione peccatorũ.* Et homil.24. in Ioann. credendum eſſe docet verbis Chriſti, aſſerẽtis, aquam habere vim regenerãdi, licèt modus rationem ſuperet. Baſilius lib. de Spiritu ſancto cap.15. Cyrillus Catecheſi 3. Clemens Alexandrinus lib.1. Pedagogi. capit. 6. Theodoretus in cap.10. ad Hebræos, & in epitome diuinorum decretorum, cap. de baptiſmo. Damaſcenus lib.4. de fide cap.10. Theophylactus in cap.3. & 5. Ioannis. OEcumenius in cap.10. ad Hebræos. Origenes homil.14. in capit.2. Lucæ. Iuſtinus in Apologia ad Antoninũ. Tertullianus lib. de baptiſmo. Cyprianus ſerm. de baptiſmo Chriſti, & manifeſtatione Trinitatis, vbi dicit, *Venichat Chriſtus ad baptiſmum, non egens lauacro, in quo peccatum non erat. ſed vt ſacramento perennis daretur authoritas, & tanti operis virtutem nulla perſonarum acceptio commendaret.* Et epiſtol.1. ad Donatum ſcribit, ſe, antequam baptizaretur, vix adduci potuiſſe, vt crederet, quod à Chriſtianis de baptiſmi virtute prædicabatur, nempè quòd repente hominem mutet, peccata abſtergat, virtutes infundat, ſed poſtea id verum eſſe, experiẽtia ſua didiciſſe. Hieronymus in illud Iſaiæ 1. *Lauami-*

10

mini mundi estote, inquit baptismum mundare, & peccata tollere. Idem etiam docet epist.83.ad Oceanum, & dialogo contra Luciferianos, & lib.3.contra Pelagianos. Gregorius lib.9. epist. 39. ad Theodistam Patritiam. Ambrosius lib.2. de pœnitentia.c. 2. & lib.1. de sacrament. cap.5. vbi ait, *Non omnis aqua sanat, sed aqua sanat, quæ habet gratiam Christi.* Augustl.lib.16. contra Faustum cap.11. & tracta.80. in Ioan. ait. *Vnde est ista tanta virtus aquæ, vt corpus tangat, & cor abluat.* Etenim licèt propria actio aquæ sit corpus abluere, eleuatur tamen per virtutem Dei, vt abluendo corpus, animam emundet. Et habetur 1.q 3.c. Detrahe, & super Ioan. ad illud, *Iam vos mundi estis propter sermonem meum*, probat, quòd verba sacramẽtalia mundant, regenerant, viuificãt, & iustificant. Beda in c.3. Lucæ vbi ait, *Dominus tactu suæ mundissimæ carnis vim regeneratiuã contulit aquis.* Operosum certè esset omnes Patres referre, qui in hanc veritatem conspirant. Referuntur cum suis testimonijs à M. Soto in 4.d.1.q.3.art.1. & à M. Cano relect. de sacram. & latiùs à Cardinali Bellarmino lib.2. de sacram. à cap.6. vsq; ad 8. & in hoc capite 8. constituit decem rationes ad huius veritatis confirmationem. Ex quibus euidenter colligitur, vim sacramentorum non consistere in alenda, vel excitãda fide, vt affirmant hæretici, sed in anima purganda, in peccatis remittẽdis, in sordibus abluẽdis, & in renouãdo spiritu. Hęc de baptismo intelligenda sunt, sed non desunt alia loca sacræ scripturæ, quæ de alijs etiam sacramentis id ipsum conuincant.

11 Prętereà de sacramento confirmationis dicitur Actor. 8. per impositionem manuũ Apostolorum dari Spiritum sanctũ. Et cap. 19. habetur per impositionem manuum Pauli datum fuisse Spiritũ sanctum. Ex quibus locis expresè colligitur, illam manuum impositionem fuisse causam instrumentalem gratiæ, & Spiritus sancti tunc collati, vt cõstat ex illa particula, Per. Nec potest dici illam manuum impositionẽ esse causam gratiæ excitando fidem, vt exponunt hæretici, quia omnes illi qui per manuum impositionem gratiam Spiritus sancti acceperũt, anteà crediderãt, & baptizati erant. Vnde Clemens Romanus epist.4. inquit, per hoc sacramentum recipi septiformẽ Spiritus sancti gratiam. Quod etiam docet Vrbanus Papa in sua epistola decretali. Et Innocentius Primus epist.1. ad Decentium cap.3. asserit, Episcopos tradere Spiritum sanctum Paraclitum, in huius sacramenti collatione. Cyprianus epist. ad Iubaianum affirmãt, homines per manus impositionem consequi Spiritum sanctum. Cyrillus Catechesi 3. docet, tunc re ipsa animam sancto Spiritu sanctificari, cùm frons Chrismate perungitur. Origenes etiam homil. 8. in Leuit. ait, hoc sacramẽtum tantæ virtutis esse, vt non solùm à peccatis purget, sed etiam Spiritu sancto homines repleat. Idem similiter docent ceteri Patres, & omnes Theologi cum Magistro in 4.d.7.

De Eucharistia habetur Ioan.6. quòd cõferat vitam æternam. *Qui manducat meã carnem, & bibit meum sanguinem, habet vitam æternam.* Et, *Hic est panis, qui de cœlo descendit, si quis ex ipso manducauerit, non morietur in æternum.* Et, *qui manducat hũc panem, viuet in æternum.* Et ideò vocatur panis vitæ, & dans vitam. Et 1. Corint.10. *Vnum corpus sumus, qui vno pane & calice participamus.* Vbi Paulus ostendit, causam, cur vnum corpus spirituale sumus, esse, quia de vno pane participamus. Legendi sunt Patres, quos infrà citamus q.79. & Ambrosius lib.4. de sacram. cap.4. vbi loquens de Eucharistia inquit, nobis conferre gratiam, & ideò dici panem viuum, quia nobis præstat vitam. 12

De pœnitentia habetur Ioan.20. *Quorum remiseritis peccata, remittuntur eis*, quibus verbis collata fuit Apostolis, & successoribus potestas remittendi peccata, vt colligũt omnes Patres, Chrysostomus, Cyrillus, Theophylactus, Euthimius. Chrysostomus libr.3. de sacerdotio, Ambrosius libr.1. de pœnitentia cap. 2. & Martinus V. in Concilio Constantiensi sess.45. definit, sacerdotes in sacramento pœnitentiæ verè à peccatis absoluere, quod sine gratia fieri non potest. Item Tertullianus lib.1. de pœnitentia asserit, Baptismum & pœnitẽtiam esse duas ianuas ad remissionem peccatorum. Idem similiter docet Cyprianus serm. de ablutione pedum, Augustinus lib.1. de adulterinis coniugijs cap.6. & Leo epist.89. alias epist. 91. ad Theodorum, Ambrosius lib.1. de pœnitentia cap.7. & tandem Concilium Tridẽtinum sess.6. cap.14. docet, hoc sacramentum aptè à sanctis Patribus appellari secundam post naufragium deperditæ gratiæ tabulam. Et sess. 14. c.2. asserit pœnitentiam meritò à sanctis Patribus laboriosum baptismum dici. 13

De Extremã vnctione habetur Iacobi 5. *Infirmatur quis in vobis? inducat presbyteros Ecclesiæ, & orent super eum, vngentes eum oleo in nomine Domini, & oratio fidei saluabit infirmũ, & alleuiabit eum Dominus, & si* 14

& si in peccatis sit, remittentur ei. Legendi A sunt Beda, & Oecumenius super hunc locum,& Innocentius I.epistola 1.ad Decentium cap. 8.& Innocentius III. vt habetur cap.cùm venisset,extra de sacram.vnction. & Concilium Florentinum in instructione Armenorum,& Tridentinum sess. 14.de sacramento extremæ vnctionis.cap.2.

16 De ordine habetur 1. ad Timot. 4. *Noli negligere gratiam,quæ data est tibi per impositionem manuum presbyteri.* Et 2. ad Timoth.2. *Admoneo te, vt resuscites gratiam, quæ data est tibi per impositionem manuum mearum.* Illa autem particula, Per, significat, impositionem manum esse causam instrumentalem gratiæ. Legendus est Augustinus q. 91.de qq.veteris & noui testamenti,vbi inquit hoc sacramentum cõferre gratiam. Et lib.2.contra Parmenianum cap. 13. confert hoc sacramentum cum baptismo. Quod etiam facit Innocentius I.in epistol. 18.ad Alexandrum cap.vltim.& Anastasius Secundus in epist.ad Anastasium Imperatorem cap.7.& 8.& alij itidem Patres differtis verbis affirmant,per ordinationem dari Spiritum sanctum.

17 De matrimonio licèt non sit expressus locus in Scriptura,indicatur tamen ad Ephes. 5.illis verbis *Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & in Ecclesia.* Et explicatur traditione Ecclesiæ,quia est verum sacramentum nouæ legis,& eiusdé rationis cum alijs.Et constat etiam exPatrum expositione in hunc locum: vt Hieronymi, Chrysostomi homil.20.Augustini lib.1.de nuptijs.& concupis.c.10.& definitione Concilij Tridẽtini sess.24.in doctrina de sacramento matrimonij. Et Patres expresse docent,gratiam per hoc sacramẽtum dari. Sic Ambrosius lib.1.de Abraham cap.7.ait,gratiam sacramenti solui,cùm contra Dei legẽ coniugium celebratur.Et Augustinus libr. de bono coniugali cap. 18. inquit.*In nuptijs fidelium plus valet sanctitas sacramenti,quàm fœcunditas vteri.* Cyrillus lib. 2.in Ioam.cap.12.ait,Christum sanctificasse cõiugium, & gratiam nuptijs præparasse. Et Innocentius I.epistol.9.ad Probum asserit, matrimonium diuina gratia fundari, dum celebratur.

18 Ex quibus constat,in prædictis locis scripturę & Patrum illas particulas,In,ex,per, secundùm communem Patrum expositionem significare efficientiam, tametsi aliàs vsurpentur alijs modis, vt adnotauit Basilius ad Amphilochium de Spiritu sancto à cap.5.& in Concilio Florentino sess.vltima particula,Per,significat principium productiuum,vt cùm dicunt Græci Patres, Pater per Filium producit Spiritum sanctum: intelligitur Filius similiter principium productiuum.Cùm autem efficiẽtia gratiæ,vt causæ principalis,sit solius Dei, efficitur necessariò,in sacramentis non esse principalé efficientiam gratię,sed instrumentalé. Et hęc est deductio, quam D.Thomas in articulo prosequitur. Quare hæreticum est negare, sacramẽta nouæ legis aliquo modo esse causas gratiæ : nam de modo causandi est inter Theologos controuersia sine fidei præiudicio.

Secunda conclusio. §.3.

SAcramenta nouæ legis causant gratiã ex opere operato. 19

Hæc conclusio est similiter de fide,expressè definita in Concilio Tridentino sess.7.Cano.8. *Siquis dixerit, ipsa nouæ legis sacramenta gratiam non conferre ex opere operato, sed solam fidem diuinæ promissionis ad consequendam gratiam sufficere, anathema sit.* Ponitur autem hæc conclusio ad explicandum modum loquendi Theologorum,quem sub eisdem verbis retinuit Cõcilium ad confundendos hæreticos,qui illa verba irrident tanquam portentosa,& barbara,eoquòd contra regulam Grammaticę, operatum,vsurpatur passiuè. Sed licèt hoc verbũ,opus operatũ, fuerit antiquis Patribus ignotum,nec Grãmaticæ cõgruẽs,vsurpatum est ab hinc quadringentis propè annis ab Innocentio III.lib.3.de mysterio Missæ,& apertum habet in scripturis & Patribus sensum, & virtutem sacramentorũ optimè explicat; & ideò omnes Theologi eo deinceps vsi sunt,vocum elegantiam nõ curantes,vt rem exactè explicarent.Sic D Augustinus in Psal.138 maluit dicere assum ossi,quàm os ossis, vt facilius intelligeretur. *Melius* (inquit) *est, vt nos reprehendant Grammatici, quàm vt non intelligant populi.* Neque est nouum in sancta Scriptura, verbum actiuum passiuè sumi, nam ad Hebræ.13.contra regulam Grammaticæ vsurpatur passiuè illud verbum,Promeretur,vt constat ex illis verbis, *Talibus enim hostijs promeretur Deus.*

Vt autem modus loquendi Theologorũ exactiùs intelligatur,aduertendum est,gratiam dupliciter posse à Deo causari. Vno modo per propriũ actum suscipientis, vt cùm quis sine sacramento per cõtritionem iustificatur,& tũc dicitur iustificari ex opere operantis, quia operans per suam operationem 19

tionem diuino auxilio excitatus & adiutus ad ſuſcipiendam gratiam ſufficienter diſponitur. Alio modo ex opere operato, quãdo ſcilicèt gratia confertur per aliquod ſignum externum à Deo inſtitutum, & applicatum ad hominis ſanctificationem, vt dũ paruulus in baptiſmo ſuſcipit gratiam, vel dum adultus ſine ea diſpoſitione, quę ad infuſionem gratiæ ſufficeret, eam recipit in ſacramento baptiſmi, vel pœnitentiæ. Aſſerit ergò concluſio, ſacramenta nouæ legis ex ſe habere virtutem infundendi gratiam non habenti ſufficientem diſpoſitionem, vt ſine ſacramento gratiam conſequatur, quia ſunt ſacramenta viuifica à Deo inſtituta, & præparata ad homines ſanctificandos. Vnde efficacia ſacramentorum nouæ legis, nõ pendet ex fide, deuotione, aut merito ſuſcipientis, aut conferentis ſacramenta, tanquã cooperantibus inſtrumentaliter ad inducẽdam gratiam, ſed ex ipſa inſtitutione & motione Dei, ita vt ipſum opus externum ſacramenti, quod conſurgit ex debita applicatione materiæ, & formæ facta à legitimo Miniſtro cum debita intentione, ſit efficax gratiæ inſtrumentum, quatenus mouetur à Deo principali agente, ac propterea idẽ eſt ex opere operato, atque ex vi & efficacia actionis ſacramentalis. Sacramẽta ergo cauſare gratiã ex opere operato dicuntur, quia Deus operatur hanc gratiam ex opere ſacramenti exhibiti, quo tanquam inſtrumento vtitur ad eam gratiam cauſandam, nõ autem ex fide, deuotione, aut merito alicuius hominis, ſiue adminiſtrantis, ſiue recipientis ſacramentum. Non enim ſacramenta habent virtutem cauſandi gratiam ex fide, aut merito hominum, ſed ex ipſa Dei inſtitutione, qui per ſe ſacramenta tanquam per inſtrumenta gratiam cõferre diſpoſuit, & inſtituit. Legendus eſt D. Auguſtinus lib. 4. contra Creſconium cap. 16. & lib. 4. de baptiſmo contra Donatiſtas cap. 24. & lib. 1. de peccatorum meritis, & remiſs. capit. 19. & 33.

Sic autem explicata concluſio probatur. Primò. Sacramenta nouæ legis ex vi, & ratione ſua cauſant per ſe gratiam; ergo cauſant etiam vltimam diſpoſitionem ad gratiam, & illam in ſubiecto non exigunt, ac ſubinde non requirunt opus ipſius operantis, & ſuſcipientis. Antecedens probabitur diſputatione ſequente. Conſequentia verò probatur. Eiuſdem omninò agentis, & inſtrumenti eſt cauſare formam, & introducere vltimam diſpoſitionem ad illam, ergo, &c. Confirmatur, quia ſacramenta nouæ legis ſolùm requirunt ex parte ſubiecti, vt nõ ponat obicem, vt dictum eſt, & oſtendetur diſputa. 3. ergo cauſant gratiam ex opere operato.

Secundò probatur cõtra Lutheranos ſpeciatim. Sacramentum baptiſmi confert gratiam pueris, vt vera docet fides, & Lutherani etiam admittunt, aſſerentes conferendũ eſſe paruulis, eſſeque illis valdè vtile: ſed paruuli nullum actum rationis habere poſſunt, neque vllam diſpoſitionem; ergo ex opere operato cauſat gratiam. Propter hoc argumentum Lutherus in eam incidit inſaniam, quam à principio retulimus, nempè infantes habere actum fidei. Quam dementiam vt fugerent Anabaptiſtæ, in aliam hæreſim inciderunt, aſſerentes, paruulos poſtquam aduſum rationis perueniſſent, eſſe rebaptizandos. Neque infirmari poteſt hæc ratio, ſi dicatur, paruulos in baptiſmo iuſtificari in fide parẽtum, ſicut olim in lege naturæ iuſtificabantur, quia hæc aſſertio eſt ſimiliter hæreſis manifeſta.

Tertiò. Si ſacramenta nouæ legis tantùm conferrent gratiam ex opere operantis, & non ex opere operato, nõ differrent in cauſalitate gratiæ à ſacramentis veteribus. Sed hoc expreſsè aduerſatur diffinitioni Concilij Florentini in decreto ſuper vnione Armenorum; ergo antecedens eſt hæreticum. Sequella probatur. Sacramenta antiquę legis ex opere operantis cauſabant gratiam, & ſemel cauſatam augebant iuxta maiorẽ, vel minorem ipſius ſuſcipientis diſpoſitionem: ergo non differrent, &c.

Quartò probatur ex ſignis, quibus Deus hanc veritatem manifeſtauit, nam Matth. 3. baptizato Domino, cœli aperti ſunt, & vox Patris intonuit, & Spiritus ſanctus deſcendit in ſpecie columbæ, in quo deſignatur ſecundùm Auguſtinum gratiam in fonte baptiſmatis eſſe dandam. Item Actor. 2. quando in die Pentecoſtes confirmati ſunt Apoſtoli, Spiritus ſanctus deſcendit in linguis igneis, & in ſonitu ſpiritus vehemẽtis. Rurſus cùm Apoſtoli, & alij diſcipuli ſacramenta baptiſmi, & confirmationis adminiſtrabant, Spiritus ſanctus apparebat ſuper baptizatos & confirmatos, in quo ſignificabatur, gratiam Spiritus ſancti per hæc ſacramenta conferri. Vnde conſtat, quòd ſi duo homines cum æquali deuotione ac diſpoſitione ad ſacramentum Euchariſtiæ accederent, & vni hoſtia verè conſecrata daretur, alteri verò non conſecrata, vterque quidem æqualem fructum diſpoſitioni reſpondentem reciperet; ſed ille, qui hoſtiam verè cõſacra-

ſecrãtam reciperet, vlteriùs ſuſciperet aliquem gradum gratiæ correſpondentem ſacramento ex opere operato, & ex meritis Chriſti.

26 An verò ſacramentum nouæ legis habeat efficaciam ex opere operato, non ſolũ cùm re ipſa ſuſcipitur, verùmetiam cùm eſt in voto, & deſiderio recipiendi, ſed ipſam actualem ſuſceptionem excludit neceſsitas, non ſatis conſtat. Ratio autem dubitandi eſt, quia non eſt minor efficacia virtutis, quæ à Chriſto per humanitatem deriuatur ad iuſtificandum in ſacramento re ipſa ſuſcepto, aut ex deſiderio & voto: præſertim cùm ex parte ſuſcipientis nullum ſit impedimentum, neque ipſe ſit in culpa ſuſcipiendi propter imminentẽ neceſsitatẽ; & vtroque modo actu deriuatur virtus paſsionis Chriſti ad iuſtificandum. Et eſt ſentẽtia recepta Theologorum, quòd adulti iuſtificantur per baptiſmum in re, vel in voto, & ſimiliter per pœnitentiam, cùm ſacramentum actu ſuſcipi non poteſt.

27 De hac dubitatione eſt expreſſa ſententia D. Thomæ quodlibet. 4. art. 10. ſacramẽta in voto & deſiderio, operari ex opere operato. Eandem ſententiam retinere videtur lib. 4. contra Gentes cap. 72. & in hac 3. part. q. 69. art. 1. ad 2. quatenùs inquit, poſſe aliquem iuſtificari per baptiſmum, & deſiderium illius explicitum, vel implicitum, & per fidem. Non enim tribuit iuſtificationẽ duntaxat fidei viuenti, ſed etiam deſiderio & voto baptiſmi. Cui ſententiæ accedit Caietanus opuſculo 27. q. 12 & ad idem poteſt etiam referri Ambroſius in oratione funebri de obitu Valentiniani, cùm inquit, *Ventrem meum doleo, quoniam quem in Euangelio regeneraturus eram, amiſi; verùmtamen gratiam, quam ille popoſcit, non amiſi.* Ad idẽ etiam poſſunt referri cap. Debitum. & cap. Apoſtolicam de baptiſmo & eius effectu. Vnde propter has rationes & teſtimonia, hæc ſententia eſt valdè probabilis, quamuis non ſit aliquod teſtimonium ſcripturæ, aut Eccleſiæ, quod efficaciter eam probet.

28 Oppoſitam ſententiam ſequitur Adrianus quodlibet. 5. art. 5. ſecundùm quã quod alij tribuunt deſiderio, & voto baptiſmi ex opere operato, tribuendum eſt fidei viuenti, & perfectè per charitatem, cùm ſimiliter iuſtificare poſsit, vbi ſacramenti ſuſceptionẽ excludit neceſsitas. Sed illud facit priorem ſententiam probabiliorem, quòd dignitatem ſacramenti amplificat, vt illius efficacia extendatur ad deſiderium ſacramenti. Debet autem intelligi de quinque ſacramentis, excepto ordine & matrimonio, quæ ad bonum communitatis ordinãtur, & ideò non conferunt ſacramẽtalem effectum per ſolum ſui deſiderium. Eadem probabilitate defendi poteſt, quod aſſerunt quidam, vt Thomas Vualdenſis de ſacramentis, titulo de baptiſmo, & Capreolus in 4. d. 1. q. 1. in reſponſione ad 3. argum. Durandi contra 3. concluſio. quòd ea, quę ſupplẽt vicem baptiſmi in adultis, cùm actu baptizari non poſſunt, vt eſt Martyrium, & perfecta ad Deũ conuerſio, habeant vim iuſtificandi ex ſacramento, quod eſt in voto & deſiderio, deriuatam, ita vt Chriſtus per ſacramentum vtroque modo ſuſceptum operetur. Nihilominùs ſecundùm quamuis ſententiam aſſerendum eſt, quòd ipſa actualis ſuſceptio ſacramenti cæteris paribus copioſiorem effectum, & gratiam infundit. Legendus eſt Ruardus artic. 1. qui ad ſententiam Adriani accedit, & Suarez diſput. 8. ſectio. 2. qui eidem ſubſcribit.

Tertia concluſio. §. 4.

29 POſt ſacroſanctam Synodum Tridentinã certum eſt ſecundùm fidem, ita vt oppoſitum ſit hæreſis, aut ſaltem error in fide, gratiam per ſacramentum collatam ex opere operato, eſſe habitum ſuperadditum animæ, ab ipſa, & ab actibus fidei, ſpei, contritionis, & dilectionis, &c. realiter diſtinctũ. Hæc concluſio eſt contra Thomiſtas huius temporis, præſertim Soto lib. 2. de natura & gratia c. 17. & 19. Cano lib. 7. de locis, cap. 2. Medina 1. 2. q. 63. artic. 5. & 3. p. q. 7. art. 1. Bañes 2. 2. q. 13. artic. 2. aſſerentes, ſolùm eſſe de fide, hominem iuſtificari per iuſtitiã inhærentem. An verò hęc ſit habitus, vel actus, ſub opinionem cadere dicunt. Et recentiores idem communiter docẽt, quibus etiam ego ſubſcripſi ſupra q. 7. art. 1. diſpu. 1. Sed definitione Concilij Tridẽtini oculatiùs inſpecta, neceſſariò dicendum eſt, hominem iuſtificari in ſacramentis per gratiã habitualem diſtinctam realiter ab actibus. Et quidẽ quod iuſtificatio fiat per aliquod donum habituale diſtinctũ realiter ab actibus, docent communiter recentiores, Vega lib. 7. in Cõcilium cap. 24. Bellarminus lib. 1. de gratia & libero arb. c. 3. tametſi lib. 2. de iuſtificatione ſolùm dixerit, hanc ſententiam eſſe magis conformem ſacræ Scripturæ & Patribus. Gregorius de Valentia 2. p. diſputa. 3. de gratia, puncto 4. & probatur. Concilium Trident. ſeſs. 6. cap. 7. & 16. definiuit, hominẽ iuſtificari per iuſtitiam inhæ-

ſentem

rentem; sed quæ docet de huiusmodi iustitia inhærente formaliter iustificante hominẽ, verificari non possunt de dono actuali; ergo necessariò verificanda sunt de dono habituali, & ex consequenti sentit Concilium, formam iustificantem esse donum habituale. Minor probatur, ex multis verbis Concilij, nam sess. 6. cap. 7. inquit, *Hanc dispositionem iustificatio ipsa consequitur, quæ non est sola peccatorum remissio, sed renouatio interioris hominis.* Et infra inquit, causam formalem iustificationis esse iustitiam inhærentem. Sed illa dispositio, postquam consequitur iustificatio, comprehendit omnes actus, qui ad iustificationem concurrũt, quos distinctis verbis enumerauit Concilium cap. 6. ergo per aliud donum ab omnibus illis distinctum, sentit hominem formaliter iustificari. Præterea in eodem capite asserit Concilium, quòd prędictam iustitiam iustificantem recipit vnusquisque iuxta propriã mensuram, & dispositionem; quod de prædictis actibus verificari non potest, quia cõtritio & dilectio, & reliqui actus, non dantur ad mensuram propriæ dispositionis, cũ illos aliæ dispositiones non antecedant, vt de fide tenendum est. Item Concilium in eodem capite affirmat, quòd simul cum remissione peccatorum hæc tria accipit homo in iustificatione, fidem, spem, & charitatem, quæ secundùm actum intelligi non valent: nam de actibus harum virtutum iam dixerat cap. 3. esse dispositiones, & post illas inquit in principio cap. 7. sequi iustificationẽ in qua hæc tria infunduntur, atque adeò intelligit infundi secundùm habitum.

11. Insuper in fine capitis dicitur, quòd iubẽtur renati, seu iustificati conseruare prædictam iustitiam vsque ad tribunal Domini: Non iubentur autem seruare actus, neque est possibile, ergo apertissimè loquitur de habitu. Et cap. 10. & 14. eiusdem sessionis docet Concilium, hanc iustitiam in iustificatione acquisitam augeri per bonorũ operum exercitium, & conseruari per donum perseuerãtiæ, & per peccatum amitti, & per pœnitentiam reparari; quæ omnia actibus conuenire non possunt, cùm citò transeant; sunt ergo intelligenda de habitu. Et Cano. 3 definit Concilium, neminem posse credere, sperare, diligere, & pœnitere, vt oportet, sine gratia Dei, vt donum iustificationis ei conferatur. Sentit ergo Concilium, donum iustificationis esse ab illis actibus distinctũ, siquidem post illos confertur, atque adeò esse donum habituale.

12. Secundò probatur conclusio ratione. Homines iustificantur in sacramento per aliquid intrinsecum & inhærens animæ; sed paruuli in baptismo non iustificantur per actum proprium, cùm nullum actum habere queant, & similiter adulti cùm in sacramento cum sola attritione iustificantur, etenim gratia est in anima pueri vel adulti, etiã dum nihil agit, aut patitur: ergo iustificantur per habitum. Consequentia patet, quia cùm illud intrinsecum & inhærens debeat esse qualitas, & ex suo genere disponat benè subiectum, & sit difficile mobile, manifestè concluditur esse habitum, quia non est alia qualitas, quę esse possit, nisi habitus.

13. Antecedens autem probatur esse de fide, ex Concilio Tridentino sess. 6. cap. 7. & 16. & Cano. 11. vbi dicitur, gratiam & charitatem diffundi in cordibus, & mẽtibus iustorum, atq illis inhærere. Itaque dogma fidei est, id, quo homines iustificantur, esse aliquid intrinsecè inhærens animis iustificatorum, & diffusum in cordibus eorum per Spiritum sanctum. Et continetur hæc veritas in sacris literis, vbi multa reperiuntur loca, quę Catholicè interpretari nõ queũt, nisi iustificati in se aliquid supernaturale intrinsecè inhærens habeant: vt est illud ad Roma. 5. *Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris, &c.* Et 2. ad Cor. 1. *Deus designauit nos, & dedit nobis pignus in cordibus nostris.* Et ad Ephes. 1. *In quo signati estis Spiritu promissionis sancto.* Quem locum explicans Athanasius in Thesauro de Trinitate ad Nemesium, inquit, *Spiritu sancto signati ad imaginem Dei reformamur, per quem diuinæ substantiæ imago nobis imprimitur, & ingenitæ naturæ remanent in nobis sigilla, & notæ, tanquam in cera quadam, in cordibus recipientium, instar sigilli Spiritus sanctus imprimitur inuisibiliter.* Vnde consonat illud 2. Petri 1. *Magna & pretiosa nobis promissa donauit, vt diuinæ efficiamur consortes naturæ.* Et 1. Ioan. 3. *Qui natus est ex Deo, non peccat, quia semen Dei manet in ipso.* Hoc semen est gratia, quia reddit nos filios Dei, de quo dicitur 1. Petri 1. *Renati ex semine incorruptibili.* Et ad Titum 3. *Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, & renouationis Spiritus sancti, quem effudit in nos abundè, vt iustificati per gratiam ipsius spem habeamus vitæ æternæ.* Vnde ex gratia datur nobis spes vitæ æternę, quia facit nos heredes vitæ æternæ. Ex quibus locis colligitur, diffundi in nos Spiritum sanctum, signari pignore, ablutione, sanctificatione, & iustificatione, & iustitia: quæ omnia denotãt aliquid reale existens intrinsecè in nobis ex operatione Spiritus

ritus ſancti. Item Concilium Tridentinum ſeſs.6.cap.7.decernit, iuſtificationem peccatoris fieri per renouationem interioris hominis, per ſuſceptionem gratiæ & donorũ, & per iuſtitiam, quam iuſti in ſe ipſis recipiunt, & per charitatem diffuſam in cordibus iuſtificatorum, ipſis inhærentem: ergo eſt apertum dogma fidei, id, quo homines iuſtificãtur, eſſe aliquid reale in ipſis intrinſecè exiſtens. Conſentiunt omnes Patres in hac veritate, ex quibus potiſsimùm ſunt legendi Auguſtinus tractat. 26. in Ioann. & epiſt. 120. ad Honoratum, cap. 30. & lib. 1. de peccator. meritis, cap. 9. & Pſalm. 150. & de Spiritu & litera cap. 32. Cyrillus lib. 12. Theſauri cap. 3. & 5. Baſilius, Hieronymus, Didimus, Chryſoſtomus, & Gregorius, quos omnes refert Hoſius in confeſsione Catholicæ fidei.

35 Tertiò probatur concluſio. Sacramenta nouæ legis cauſant aliquid in anima, & non ſubſtantiam animę, quia ſubſtantia non inhæret, & illud à ſacramento cauſatum inhæret, & aduenit enti in actu, ergo accidens. Sed non aliud niſi qualitatem, ergo cauſant qualitatem realiter diſtinctam ab anima. Minor patet, quia illud accidens non eſt quantitas, vt de ſe patet, neque eſt relatio, quia Scriptura & Patres affirmant, illud accidens per ſe infundi, & produci, & ad relationem nõ eſt per ſe motus. Neque eſt actio, vel paſſio, quia hæc tranſeũt, illud verò manet iuxta illud 1. Ioan. 3. *Omnis, qui ex Deo eſt, non peccat, quia ſemẽ Dei manet in illo.* Et Ioan. 14. *Dabo vobis Spiritum, &c. qui maneat vobiſcum.* Sequitur ergo quòd ſit qualitas, & ex conſequenti habitus, cùm ex ſuo genere diſponat benè ſubiectum, & ſit difficilè mobilis, & intrinſecè inhærens.

36 Sed dicũt aduerſarij, eſtò ſit de fide, gratiam eſſe aliquid creatum exiſtens, & inhærens animę, non tamen eſſe de fide, quòd ſit habitus, aut qualitas ab anima realiter diſtincta: quia ſicut in Concilio Tridentino dicitur, peccatum originale eſſe diffuſum & traductum ab Adam per originem, ineſſeq; vnicuique proprium, & nihilominus ſecundùm veriorem ſententiam non eſt qualitas ſuperadditã animæ, ab illa realiter diſtincta, ſed eſt quædam deordinatio, & obliquitas in ordine ad Deum; ita poteſt dici ſine hæreſi manifeſta, quòd cùm paruulus iuſtificatur, non recipit aliquam qualitatem ſuperadditam, ab ea realiter diſtinctam, ſed ex diuina motione conuertitur & ſanatur anima; & huiuſmodi ſanatio vocatur à Concilio quædam qualitas infuſa, & inhærens animę

A Sed hæc reſponſio non conſentit, nec congruit verbis Concilij, vt conſtat ex dictis. Neque vllus hactenus aſſeruit, conuerti & ſanari animam ex diuina motione. Imoverò etiam ſi Concilium expreſsè definiret, gratiam eſſe qualitatem realiter diſtinctam ab anima, eiq; formaliter inhærentem; adhuc poſſet eludi huiuſmodi reſpõſione, ac propterea nihil eſſet in Eccleſia firmum & ſolidum, ſi talibus expoſitionibus ſemel locus daretur. Et quod attinet ad peccatnm originale, fatendum eſt, non eſſe eſſentialiter

B qualitatem inhærentem animę, ex morbida qualitate carnis productam, & proueniẽtem, vt quidam Theologi cenſuerunt, nihilominus eſſe habitũ corruptum, vt eſt ęgritudo: ſicut docet D. Thomas 1.2.q. 82. art. 1. quod non de materiali peccati originalis intelligendum eſt, ſed de formali, & ita peccatũ originale formaliter eſt habitualis cõuerſio ad obiectum indebitum, cui conuerſioni conſequenter & cauſaliter coniuncta & annexa eſt, tanquam complementum, priuatio rectitudinis, quæ conformiter ad re-

C ctam rationem ineſſe naturæ debuerat. Vnde illa habitualis conuerſio ad bonum commutabile, vt ad vltimum finem, eſt aliquid poſitiuum, nempe propenſio animæ ad bonum commutabile, prout ſubſtat priuationi rectitudinis, quã anima habitualiter deberet habere iuxta regulas rationis. Quæ propenſio, quatenus habet annexam priuationem rectitudinis debitæ, ordinat habitualiter animam ad creaturas, vt ad vltimum finem, & conſequenter potentias animæ. Ne-

D que eſt aliquid ſuperadditum ipſi naturæ, ſed ipſamet naturæ pronitas per dictam priuationem rectitudinis facta nimis prona, & nimis procliuis ad commutabile bonum: ſicut inceſſus præcipitatus in equo non dicit aliquid poſitiuum naturali inclinationi incedendi ſuperadditum, ſed eſt ipſamet naturę inclinatio, prout ſubſtat priuationi, & ſubtractioni freni. Similiter illa habitualis conuerſio eſt moralis, cùm ſit voluntaria voluntate naturæ, id eſt, volũtate Adæ quodammodò continentis omnium voluntates ab eo deſcendentium.

E Vnde conſtat, eſſe aliquam conuenientiam inter gratiam & peccatum originale, & 37 non nullam diſconuenientiam. Conueniunt quidem in hoc, quòd ſicut gratia eſt habitus, qui homini confertur, vt per illam in eſſe ſupernaturali conſtituatur, & deinde ex ea dimanant habitus operatiui, qui ſunt in potentijs: & ideò gratia & charitas differũt, quia gratia eſt habitus, quo mediante anima

habet

habet eſſe, charitas verò eſt habitus, cuius interuentu anima per volũtatem operatur. Cùm igitur habitus exiſtens in eſſentia animæ non ſit operatiuus, ſed ſit in ea, vt illam in aliquo eſſe conſtituat; ſic etiam peccatum originale, cùm ſit in eſſentia animæ ſecundùm D. Thomam 1.2.q.83.art.2. eſt ibi per modum habitus, quia eſt habitualis conuerſio ad bonum commutabile, non quidé per modum habitus operatiui, & propriam animæ actionem requirentis, ſed per modum habitus conſtituentis hominem infectum originali culpa, in eſſe filij iræ, & inimici. Et ſicut in iuſtificatione pueri, qui baptizatur, vt gratia recipiatur in eſſentia animę illius, ſufficit actus voluntatis Chriſti volẽtis omnes, qui baptizantur, iuſtificari, nec requiritur actio immediata ipſius animæ: ſic etiam vt in generatione per ſeminalem propagationem, peccatum originale in eſſentia animæ contrahatur, ſufficit, fuiſſe in voluntate primi parẽtis, continentis omnes poſteros, actionem, qua ad bonum commutabile cõuerti voluerit. Et ſicut anima pueri baptizati ſine propria conuerſione actuali manet per habitum gratiæ habitualiter conuerſa in Deum: ſic etiam ante baptiſmum ſine propria actuali conuerſione, manet ex contractione peccati originalis, habitualiter conuerſa ad bonum cõmutabile, ex ſola actuali conuerſione, quæ præceſſit in voluntate Adami, voluntates poſterorum quodámodò continentis.

A

B

C

D

Cùm autem aſſerimus, peccatum originale eſſe in eſſentia animæ per modum habitus, per hanc loquendi formam non diminuitur ratio habitus, quia vt dictum eſt ex D. Thoma, peccatum originale eſt habitus corruptus, atque adeò verè & propriè eſt habitus, quia habitus eſt diſpoſitio, ſecundùm quam benè vel malè diſponitur res in ordine ad ſe; vel ad aliud, nempè ad operationem. Cùm ergo per peccatum originale peſsimé diſponatur natura rationalis in ſe ipſa, & in ordine ad ſuas operationes, meritò dicitur habitus. Etenim natura rationalis per peccatum originis eſt contrario modo diſpoſita, quàm eſſet olim per iuſtitiam originalem, & ſicut diſpoſitio, quam tunc habebat, erat quidam habitus bonus; ſic etiam diſpoſitio, quam modò habet, eſt habitus malus, cùm cõtrarietas non ſit niſi inter qualitates poſitiuas eiuſdẽ generis. Vnde ſicut habitus ſanitatis, aut integritatis corporalis, primò & per ſe non diſponit ad operandum, ſed ad hoc vt homo bene ſit in ſe ipſo, prout naturę ſuę conuenit, conſequenter autem diſponit ad rectè operandum: ſic etiam ægritudo & debilitas primò & per ſe diſponunt malè naturam in ſuo eſſe, & cõſequenter ad malè operandum. Ad eundem quoque modum iuſtitia originalis erat integritas naturę rationalis reddens illam, & omnes eius potentias conuenienter diſpoſitas in ſuo eſſe ſecundùm exigentiam propriæ naturæ, & inde prouenicbat, quòd rectè operarẽtur omnes in ordine adultimũ finem. E contra verò originale peccatum, cùm ſit languor naturæ rationalis, reddit illam malè & diſconuenienter diſpoſitam ſecũdùm ſe ipſam: & inde prouenit, vt in ſuis operationibus malè ſe habeat. Sic colligitur ex D. Thoma loco citato q.82.art.1. cũ inquit, peccatum originale non eſſe habitũ operatiuum primò & per ſe, ſed malè afficiẽtem naturam ſecundùm ſe ipſam, tametſi conſequutiuè habeat inducere malas & ordinatas operationes.

E

Differunt tamen gratia & peccatum originale, quòd gratia eſt habitus ſuperadditus eſſentiæ animæ, & illi realiter inhęrens, & ab ea diſtinctus ſecundùm rem; at peccatum originale, eſtò ſit habitus, non eſt qualitas realiter diſtincta tanquam res à re à naturalibus animæ inclinationibus & potentijs, ſed eſt ipſæmet potentiæ vt diſproportionatæ, & incommenſuratæ adinuicem, & in ordine ad naturam: ſicut ægritudo corporalis nõ eſt aliquid diſtinctum realiter à primis qualitatibus, id eſt, ab humoribus diſtẽperatis, & diſproportionatis adinuicem cũ quadam diſconuenientia ad naturam. Cùm igitur peccatũ originale ſit habitus corruptus, & quędam ægritudo, & deformitas ſpiritualis, non eſt aliud realiter, quàm ipſę potentiæ humanæ, vt ad naturam diſconueniẽter ſe habent. Vnde ſicut ſanitas eſt in genere qualitatis, & habitus, vel diſpoſitionis, tanquam ſimpliciſsima ſpecies, & vna per ſe qualitas; ſic etiam inordinata propenſio ex peccato originali relicta in natura humana, eſt habitualis & inordinata diſpoſitio omnium potentiarum, & inclinatio in malum rationis, & quaſi ſimplex qualitas reſultans ex pluribus animæ viribus & pronitatibus certo modo ſe habentibus, non quidẽ realiter diſtincta ab illis, tanquam res à re, ſed realiter formaliter, ſicut figura eſt vna per ſe qualitas cõſtituens certam ſpeciem, quæ ex lineamentis certo modo ſe habentibus reſultat, tametſi ab illis formaliter dũtaxat, & non realiter diſtinguatur. 39

Sed contra concluſionem eſt difficile argumentum deſumptum ex Concilio Late- 40

ranenſi

nenſi ſub Innocentio III.& refertur in c. Maiores,de baptiſmo & eius effectu,vbi habetur,cùm quidam aſſereret,per virtutem baptiſmi paruulis remitti culpam, ſed gratiam non conferri;alij verò dicerent,peccatum remitti, & virtutes infundi quòad habitum,non verò quòad vſum,hanc controuerſiam ibi reliquiſſe Concilium. Deinde iterum propoſita eſt in Concilio Viennenſi ſub Clemente V.& refertur in Clementina vnica de ſumma Trinitate & fide Catholica,vbi ſolùm decernitur,probabiliorem eſſe eam partem, quæ aſſerit infundi gratiam habitualem: ergo adhuc ſub opinione eſt, quòd iuſtificatio fiat per habitum,ſeu donũ habituale. Reſpondetur ex illis Concilijs ſolùm colligi, quòd illis temporibus non erat hęc res expreſsè definita,at poſtSynodum Tridentinam definita eſt,& declarata, ac propterea de illa dubitare nõ licet. Quòd ſi inſtetur. Concilia non habent authoritatem definiẽdi nouas propoſitiones de fide, vt communiter docent Theologi cum D. Thoma 2.2.q.1.art.7. ſed ante Concilium Tridentinum hæc concluſio non erat de fide;ergo neque modò. Reſpondetur, quòd licèt Concilia non faciant nouas propoſitiones de fide,quia ad hoc neceſſaria foret noua reuelatio, declarant tamen res, quas de fide definiunt, in antiquis ſacræ ſcripturæ reuelationibus cõtineri,quod antea declaratum non erat. Et hoc fecit Concilium Trident circa propoſitam quæſtionem. Quòd autem hæc concluſio in antiquis ſcripturæ reuelationibus contineatur, colligitur ex multis locis: quia donum iuſtificationis in ſancta Scriptura appellatur fons Ioann. 4. *Siquis biberit ex hac aqua,quam ego dabo ei, fecit in eo fons aquæ.* Appellatur flumẽ Ioa. 6. *Qui credit in me, flumina de ventre eius fluent.* Vocatur etiam vnctio 2.Corint. 1. *Qui vnxit nos ſpiritu ſuo.* Et Pſal.131. *Sicut vnguentum in capite,&c.* Nuncupatur ſimiliter indumentum, ſeu veſtis. Ad Epheſ.4. *Induite nouum hominem &c.* Et Matth.22. in parabola Cœnæ,à qua excluſus eſt homo ille non habens veſtem nuptialem. Et Apocalip.19. *Datum eſt ei, vt operiat ſe byſſino, &c.* Denique appellatur ſignaculum, & ratione eius dicimur eſſe filij Dei, & ſimiles Deo,& nouę creaturę,& nouum eſſe acquirere,atque ratione eius Deum in nobis habitare, & manere. In quibus omnibus licèt non ſit expreſſum nomen iuſtitiæ habitualis & permanentis, quatenus ab actibus diſtinguitur,nihilominus his modis loquendi, & metaphoris apertè deſcribitur ratio doni habitualis,quia hęc dono actuali accõmodari non poſſunt,& ſimilis modus loquẽdi fuit ſemper à Patribus vſurpatus. Leguntur inter alios Irenæus lib.5. cap.6. Gregorius Nazianzenus oratione in ſanctum lauacrum, Ambroſius lib.6.in Exameron cap.8 Dionyſius de Eccleſiaſti. Hierarch. cap.2. Ex quibus ſequitur,ſemper exiſtimatũ fuiſſe in Eccleſia,homines iuſtificari,per donũ habituale,tametſi non fuerit ita expreſſum, atque modò eſt.

41 Vnde conſtat,cauſam formalem iuſtificationis eſſe qualitatem habitualem,quod eſt certum non ſolùm certitudine Theologica,ſed etiam fidei,quia licèt ſub his terminis expreſsè non ſit definitum in Concilio Tridentino. Ex verbis tamen illius per neceſſariam conſequentiam euidenter deducitur,vt patet in iuſtificatione pueri in baptiſmo,& etiam adulti in ſacramẽto cum ſola attritione,quia de fide eſt, hominẽ iuſtificari iuſtitia inhęrẽte, & in prędictis caſibus nõ iuſtificatur per iuſtitiam actualem, quia paruuli non ſunt capaces illius, & ille adultus ſolùm habet attritionem, quæ non ſufficit iuſtificare;iuſtificantur ergo iuſtitia habituali:ſed iuſtitia animæ inhęrens diſtincta ab actu,ad aliud genus pertinere nõ poteſt, quàm ad genus qualitatis. Et cùm ſit permanens, neceſſariò ſpectare debet ad ſpeciem habitus:atque adeò eſt de fide mediatè, quia ſequitur ex vna de fide, & alia euidenti per legitimum diſcurſum, vt deductum eſt.

42 Sed contra hoc obijcitur Ratio formalis iuſtificationis eſt Donum Dei auertens hominem à peccato, & conuertens ad Deum finem ſupernaturalem in hoc enim conſiſtit impij iuſtificatio,ſed tales ſunt contritio & dilectio,vt de ſe patet;ergo in illis conſiſtit formaliter iuſtificatio. Confirmatur, quia illa eſt formalis cauſa iuſtificationis,quę formaliter expellit peccatum, & transfert hominem ab ſtatu peccati ad ſtatum amicitiæ diuinæ;ſed huiuſmodi ſunt illi actus; ergo, &c. Minor probatur, quia habent rationes omninò oppoſitas,& incompoſsibiles cum peccato,vt enim homo per peccatum eſt ad creaturã conuerſus,& à Deo auerſus,ſic per contritionem auertitur à peccato,& cõuertitur ad Deum,amando illum amore amicitiæ ſuper omnia: ergo formaliter expellit peccatum: implicat enim, aliquẽ eſſe ſimul cõuerſum & auerſum reſpectu eiuſdem obiecti,præſertim efficaci conuerſione.

44 Confirmatur ſecundò,quia per actum cõtritionis reddit homo Deo, quantum illi digni-

abstulit per peccatum; ergo per illam satisfacit, & reconciliatur cum Deo. Antecedēs probatur, quia per peccatum abstulit à Deo dignitatem vltimi finis, & cōstituit in creatura: sed per contritionem aufert talem dignitatē à creatura, & reddit ipsi Deo, & ideò tam efficax est ad satisfaciendum Deo, & hominem reconciliandum cum illo, quantū fuit peccatum malum ad offendendum.

45 Confirmatur tertiò, quia si aliquis existēs in peccato mortali admitteretur ad beatitudinem absque infusione alicuius habitus, solùm ex vi dilectionis, quæ claram visionem necessariò sequitur, iustificaretur: ergo similiter nunc in via iustificatur ex vi illius dilectionis. Consequentia patet, quia eiusdem rationis est dilectio in via, & in patria. Antecedens est certum, quia nemo potest esse simul miser & beatus, peccatum autem est summa miseria.

46 Secūdò. Iustificatio debet fieri aliquo dono inhærente, per quod excludatur peccatum, & cōstituatur homo sanctus & amicus Dei, & cum illo vniatur: sed nullum donum datur præstantius, & accommodatius ad huiusmodi effectus præstandos, quàm contritio, quę vnit hominem cum Deo actualiter, quæ vnio excellentior est habituali (ideò enim beatitudo in actu, & non in habitu cōsistit) & facit hominem eiusdem spiritus cū Deo, quantùm ad effectum, facitq; illi adhęrere, nam amor transfert amantem in rem amatam: ergo homo formaliter sanctificatur per contritionem, & dilectionem.

47 Confirmatur, quia sanctitas hominis consistit in hoc, quòd diligat Deum, & ab eo diligatur: sed per dilectionem homo Deum diligit, & consequēter ab eo diligitur, iuxta illud Ioan. 14. *Qui diligit me, diligetur à Patre meo*, q etiam ratione constat, quia amor charitatis est amor amicitię, & ideò reciprocus, & mutuus amor: ergo in tali amore consistit iustificatio. Rursus idem confirmatur ex sancta Scriptura & Patribus, quatenus contritioni & dilectioni attribuunt nostram sanctificationem, & remissionem peccati, & coniunctionem hominis ad Deum, appellantque ipsam contritionem & dilectionem veram sanctitatem, & iustitiam nostram, vt Lucæ 7. *Remittuntur ei peccata multa, quoniam dilexit multum.* Et Ioan. 14. *Qui diligit me, diligetur à Patre meo, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus.* Ad Coloss. 1. *Charitas est vinculum perfectionis.* 1. ad Timoth. 1. *Finis præcepti est charitas.* 1. Petri 4. *Charitas operit multitudinem peccatorum.* Et Ezech. 8. *Si auerterit se impius, & ipse animam suam viuificabit.* Non viuificaret autem se, nisi per actum iustificaretur, quia respectu habitus merè passiuè se habet homo. Eodem modo loquūtur Patres, & ob hāc rationem, dilectionem Dei appellant ignē, & peccatum rubiginem, quę igne consumitur. Legatur Chrysostomus in 2. ad Timot. Hieronymus epist. 9. Gregorius homil. 33. & 38. vbi etiam appellat dilectionē vestem nuptialem. Augustinus lib. de natura & gratia cap. 42. vbi inquit, charitatem esse verissimam, plenissimamq; iustitiam.

Propter hæc & alia argumenta quidam 48
Theologi, de quorum numero est Vazquez 1.2. q. 113. artic. 2. disputa. 203. cap. 3. 4 & 5. opinantur contritionem & dilectionem esse causam formalem, & sufficientem nostræ iustificationis, & ex natura rei excludere peccatum ab homine, ita vt remissio peccati nō sit noua gratia distincta ab auxilio gratiæ, quo quis conteritur, & diligit Deū. De qua re disputaui supra q. 1. art. 2. disput. 13. Nunc autem breuiter dicendū est, dilectionem & contritionem non esse causam formalem, iustificationis, sed esse necessarium aliud donum habituale, nempè gratiam habitualem. ad quam dilectio & contritio disponunt, ac præparant hominem: per quod habituale donum expellitur peccatum, & iustificatur homo. Sic docent communiter Theologi cum Magistro in 4 distin. 14. & D. Thoma 1.2. q. 113 art. 1. & 3. p. q. 86. Bellarminus lib. 1. de iustificatione cap. 13. Suarez 3. p. disput. 4. sectio. . & quidem ex sancta Scriptura colligitur, iustificationem esse donum nouum distinctum à contritione & dilectione, & ex consequenti non esse effectum formalem earum. Prouerb. 28. *Qui autem confessus fuerit, & reliquerit ea, (scilicèt peccata) misericordiam consequitur.* Vbi sermo est de confessione interiori per verā conuersionem ad Deum: sicut in Psalm. 31. *Dixi, confitebor aduersum me peccatum meū, & tu remisisti impietatem peccati mei.* Et Psalm. 50. *Cor cōtritum & humiliatum Deus non despicies.* Quasi diceret, sed veniā præstabis. Et Psal. 146. *Qui sanat contritos corde.* Hieremiæ 3. *Cōuertimini filij reuertentes, & sanabo vos.* Ioel. 2. *Conuertimini ad Deum vestrum, quia benignus est super malitiam.* 1. Ioan. 1. *Si confiteamur peccata nostra, fidelis & iustus est, vt remittat nobis, & emundet nos, &c.* Vbi suppositā confessione, nomine cuius intelligitur vera pœnitētia, recurritur ad fidelitatē diuinæ promissionis remittendi peccata. Quibus locis iustificatio apertè tribuitur distincto dono à donis cōtritionis

trition's & dilectionis, & quòd prærequirit A ipſam contritionem & dilectionem tanquã conditiones, vel diſpoſitiones ad hoc, vt Deus iuſtificationis donum cõferat, & peccatorum remiſſionem tribuat.

49 Præterea colligitur ex Concilio Tridentino, in quo decernitur, iuſtificationem fieri per donum diſtinctum à contritione & dilectione. Etenim ſeſs. 6. Cano. 3. ſic definitur: *Si quis dixerit, hominem ſine adiutorio Dei poſſe ſperare, credere, diligere, aut pœnitere, vt oportet, vt ei iuſtificationis gratia cõferatur: anathema ſit.* Et cap. 7. inquit: *Has igitur diſpoſitiones iuſtificatio ipſa conſequitur, quæ non eſt ſola peccatorum remiſſio, ſed ſanctificatio & renouatio hominis interioris, &c.* vbi illud relatiuum, has, refert omnes diſpoſitiones, quas eadem ſynodus cap. 6. præcedente enumerauerat. Inter quas aſſignat dolorẽ de peccatis, & dilectionem, atq; adeò docet, poſt illas ſubſequi donum iuſtificationis. Et ſeſs. 14. cap. 4. ait. *Fuit autem quouis tempore ad impetrandam veniam peccatorum hic contritionis motus neceſſarius, & in homine poſt baptiſmum lapſo, ita demum* C *præparat ad remiſſionem peccatorum.* Similiter Patres vbicunque de pœnitẽtia & remiſſione loquuntur, affirmãt, remiſſionẽ peccatorum eſſe nouum donum diſtinctum à contritione, & dilectione. Legatur præcipuè D. Auguſtinus ſermo. 11. ad fratres, vbi dicit, *O ſancta compunctio, per quam Deus ad animam inclinatur.* Et Pſalm. 144. *Converſionis tuæ indulgentiam promittit Deus.* Baſilius homil. 17. loquens de pœnitentia Dauid, inquit: *Peccaui*, (ait) *& ſtatim adeſt medella.* vbi diſtinguit medellam à contritione, quã importat illud verbum, peccaui. Ambroſius lib. 1. de pœnitentia cap. 4. *Expectat Deus gemitus noſtros temporales, vt remittat æternos.* Chryſoſtomus homil. 20. in Geneſ. *Qui vult animæ ſanare vlcera, medicum adeat, calidas lachrymas effundat, &c. Nam protinus conſequitur ſanitas.* Et infrà. *Cõtritionẽ vult cordis, compunctionem mentis, & non ſolum* D *larpitur vulnerum curam, ſed etiam eum, qui anteà innumeris peccatis grauabatur, iuſtum efficit.*

50 Tandem probatur ratione. Diſpoſitio & E forma, ad quam diſponit, diſtinguuntur, vt patet in naturalibus; ſed contritio & dilectio ſunt diſpoſitiones ad formam gratiæ iuſtificãtis & remittentis peccatum, vt nũc ſuppono ex materia de gratia; ergo contritio & dilectio non ſunt formę iuſtificantes. Confirmatur, quia cauſa formalis iuſtificationis debet eſſe eiuſdem rationis in omnibus iuſtis, quia eadem ratione ſunt omnes filij Dei, & hæredes vitę æternæ ſed paruuli iuſtificantur per gratiam habitualem, & non per actus contritionis & dilectionis, quia non ſunt illorum capaces: ſimiliter qui iuſtificantur ſola attritione cum ſacramento, per ſolam gratiam habitualem iuſtificãtur. Denique tranſactis actibus dilectionis & contritionis per ſolam gratiam habitualem omnes ſunt iuſti permanenter: ergo ſola gratia habitualis eſt cauſa formalis iuſtificationis.

Inſuper ratione à priori oſtenditur hæc 51
veritas. Contritio & dilectio non ſufficiũt tribuere omnes effectus, qui in iuſtificatione reperiuntur; ergo non ſunt cauſa formalis iuſtificationis. Antecedens declaratur, quia in iuſtificatione tollitur macula derelicta ex præcedenti peccato: tollitur ſecundò offenſa Dei, & tertiò conſtituitur homo ſanctus & amicus Dei, non ſolùm pro illo inſtanti iuſtificationis, ſed permanẽter, donec per nouum peccatũ illa ſanctitas amittatur; hos autem effectus non ſufficiunt præſtare contritio, & dilectio. Et vt ab hoc vltimo exordiamur, probatur, quòd illum præſtare nõ poſſint formaliter contritio & dilectio, quia ſunt actiones citò tranſeuntes, vnde illis tranſactis, aut reuertetur homo ad ſtatum peccati, vel ad pura naturalia, vel ſolùm eſſet ſanctus extrinſeca quædam denominatione, vel relatione rationis ab actu præterito, quẽadmodũ vnus homo eſt amicus alterius: quod alienum eſt à D. Thomæ & Theologorum doctrina. Item, quòd ſecundùm effectum tribuere non valeant, ſcilicèt auferre iniuriam Deo illatam, probatur, quia iniuria eſt infinita, vt potè contra infinitam perſonam commiſſa, contritio verò eſt finita ſatisfactio, quia exhibetur à finita perſona & inimica Dei pro illo priori, ſatisfactio enim ſumit valorẽ & dignitatẽ à perſona ſatisfaciẽte, ſicut iniuria ſumit grauitatem à perſona, contra quam fit, & ideò ſolus Chriſtus poteſt condignè ſatisfacere pro peccato. Ergo contritio & dilectio nõ condignè ſatisfaciunt pro iniuria, atque adeò illis poſitis, adhuc homo intelligitur aliqualiter in peccato, vt ſupereſt gratuita condonatio Dei, qualis fit per infuſionem gratiæ habitualis.

Neque etiam contritio conferre poteſt 52
primum effectum, nempè auferre maculam peccati. quæ in duobus conſiſtit, nempè in auerſione à Deo, ſeu à lege diuina, & in priuatione gratiæ, ſiue ſanctitatis, qua homo erat ordinatus inſupernaturalẽ finem: neutrum

trum autem tolli potest per actum contritionis. Nõ enim tolli potest auersio formaliter, quia illa auersio manet habitualiter transacto peccato, & ideò auferri nõ potest formaliter, nisi per aliquid habituale. Tùm etiam, quia contritio tollere non potest illã auersionem, nisi in eodem genere causæ, in quo illam intulit peccatum, quia intantum aufert, inquantùm est forma opposita peccato. Peccatum autem non intulit illã auersionem formaliter, sed quasi efficienter resultauit ex peccato, & relicta est ex illo actu præterito, vt constat in exemplo motus localis, quo hæc res etiam ab aduersarijs explicari consueuit. Auersio enim relicta ex vno motu ab aliquo loco, non tollitur formaliter per oppositum motum, sed per terminum ex tali motu acquisitum. Ergo neque macula, prout dicit auersionem à Deo relictam ex præcedẽti peccato, tollitur per actum oppositum contritionis formaliter, sed per aliquid habituale incompossibile formaliter cum illa. Dices, hoc habituale formaliter incompossibile cũ illa auersione, relinqui ex vi ipsius contritionis. Sed resp. quòd licèt hoc admittatur, adhuc non sequitur, contritionem esse causam formalem iustificationis: quia neque hunc, neque alium effectum formaliter causat.

53 Postremò, quòd contritio non sit sufficiens ad tollendam formaliter maculam, quatenus dicit priuationem gratiæ, per quã homo ordinabatur in Deum finem supernaturalem, probatur, quia priuatio tolli non potest formaliter nisi per habitum oppositum. Nec sat est dicere, licèt contritio non sit habitus oppositus illius priuationis, esse illi æquiualentem; falsum enim est, quòd contritio habituali gratiæ æquiualeat: nam gratia habitualis permanenter cõstituit hominem gratum, & rectificat totum hominẽ, ita vt operationes dignas vitæ æternæ edere queat; quod tamen non habet contritio, cùm sit accidens transiens; neque sit principium operandi, neque essendi. Ergo contritio & dilectio non sufficiunt causare effectus iustificationis, & ex consequenti non sunt causæ formales illius, sed aliud donum habituale ab illis distinctum, est talis causa formalis, quæ est gratia habitualis. Ex quibus constat, contritionem & dilectionem peccatoris non esse condignam satisfactionem pro peccato, sed adhuc illis positis indigere hominem noua actione Dei iustificantis, & noua etiam gratuita condonatione, & remissione peccati: vt latiùs supra q. 1. art. 2. disput. 13. ostensum est.

His positis, respondetur ad rationes aduersariorum propositas num. 43. ad primam dicitur, donum iustificationis esse illud, quod ita hominem à peccato auertit, & ad Deum conuertit, & vnit, vt omninò deleat peccatũ, & hominem cum Deo reconciliet, & illum gratum & acceptũ constituat, quod non facit contritio, cùm non opponatur formaliter peccato habituali. Ad primam confirmationem respondetur, quòd contritio habet oppositionem cũ peccato actuali, & similiter incõpossibilitatem, ita vt nequeat aliquis simul peccare, & conteri de peccato; sed non habet formalem incompossibilitatem cum peccato habituali, per quod homo in statu peccatoris cõstituitur. Dices, quòd licèt contritio nõ expellat formaliter peccatum habituale, illud tamen expellit efficienter, vel ad modum causæ efficientis: nam sicut peccatum actuale induxit in animam peccatum habituale, quod nihil est aliud, quàm auersio quædam habitualis à Deo, & conuersio ad creaturam; ita similiter contritio actualis inducit in animam contritionem habitualem, vel conuersionem in Deum finem supernaturalẽ, & auersionẽ à creatura, non enim quoad hoc est minùs efficax, quàm ipsum peccatũ. Sed resp. quòd contritio efficit etiam prædictã conuersionem habitualem ad Deum, quando non adest impedimentum. At peccatum habituale impedit talem conuersionem habitualem. Vnde cùm illud peccatum habituale includat iniuriam Dei, expelli non potest nisi per gratuitam condonationem, aut per condignam satisfactionem, qualis non est contritio, vt dictum est.

54

Ad secundam confirmationem negatur 55
antecedẽs, & ad probationem resp. eam cõuincere, quòd contritio sit æquè bona, atq; peccatum fuit malum, ratione propriæ entitatis, & bonitatis ipsius contritionis, non tamen in valore ad satisfaciendum pro iniuria illata per peccatum. Per hoc enim quòd homo recognoscat in Deo dignitatem vltimi finis, illũ super omnia amando, non ideò recompensat iniuriam, quam intulit auferẽdo dignitatem vltimi finis. Etenim potentior est homo ad offendendum, quàm ad satisfaciendum, cùm ex distinctis principijs valor satisfactionis, & gratuitas offensæ desumatur, vt dictum est, vt si homo plebeius Regem offenderet aliquo opere iniurioso, non illi satisfaceret per opus contrarium. Dices, quòd licèt cõtritio non sufficiat expellere peccatum secundùm rationem iniuriæ, sufficit tamen illud expellere ratione

propriæ

proprię malitiæ, & inquantum eſt auerſio à Deo, & conuerſio ad creaturam, quia quantum ad hoc tam efficax eſt contritio, quàm peccatum. Nihilominùs quamuis hoc concedatur, adhuc non ſequitur, contritionem eſſe cauſam formalem iuſtificationis, neque condignè ſatisfactiuam pro peccato, ita vt eius remiſsionem ſibi debitam efficiat. A

56 Ad tertiam confirmationem negatur antecedens, & ad probationem dicitur, neminem poſſe eſſe beatum & miſerum eo modo, quo de facto homo beatificatur, quia beatitudo datur iure hæreditario, atq; adeò B præſupponit perſonã omni ex parte proportionatã, ac proinde ſine peccato. In eo autẽ caſu non beatificaretur homo eo modo, & ita eſſet beatus & miſer ſecundũ diuerſas rationes, eſſet enim beatus ſecundũ operationem phyſicam & realem, & miſer ſecũdùm aliquam deformitatem moralẽ, quod de potentia abſoluta non videtur repugnare.

57 Ad ſecundam rationem propoſitam nu. 46. reſpondetur, eſſe diuerſam rationẽ beatitudinis, atq; iuſtificationis: nam viſio Dei & amor in patria ſunt actiones perpetuæ & C permanentes, atque adeò in illis beatitudo cõſiſtit, quę eſt tentio & fruitio obiecti beatifici. At contritio & dilectio in via nõ ſunt actiones permanentes, ſed cito tranſeuntes, & ideò homo per illas iuſtificari nõ poteſt: quia iuſtificatio, quantum eſt de ſe, eſt perpetua, & magis conſiſtit in eſſe quodam cõnaturali filiorum Dei, quàm in operari. Vnde illæ operationes non ſunt perfectiores hoc eſſe, cùm ſit earũ principium. Et iuſtus D non ſolùm debet eſſe vnus ſpiritus cũ Deo, & illi adhærere quòad effectũ & operationem, ſed etiam quoad eſſe permanens, iuxta illud, *Vt filij Dei nominemur & ſimus, & efficiamur diuinæ naturæ conſortes.* Et quãuis per actum contritionis, & dilectionis homo adhæreat Deo ſecundùm effectum, & conſtituatur amator Dei; hoc tamen ad iuſtificationem non ſufficit, ſed requiritur, quòd diligatur à Deo, & ſit illi gratus & acceptus, E quod per contritionem formaliter non fit, quia adhuc illa poſita intelligitur inimicus per modum actus primi; ſed fit per infuſionem gratiæ habitualis.

58 Ad cõfirmationem reſp. probare tantũ, eum, qui diligit Deum, infallibiliter eſſe iuſtificandum, non per actum dilectionis formaliter, ſed per aliam formam permanentẽ, vt conſtat ex illo loco Ioannis, nam poſt verba citata in confirmatione ſubiungitur. *Ad eũ veniemus, & mãſionem apud eũ faciemus.* At Patres reſp. quòd licèt in Scriptura & Patribus ſæpe tribuatur contritioni ſanctificatio, iuſtificatio, & remiſsio peccati, & cõtritio dicatur eſſe animæ ſanctificatio; non inde ſequitur, quòd ſit illius cauſa formalis, ſed quòd ad ſanctificationem & iuſtificationem concurrat in aliquo genere cauſę, vel diſpoſitiuæ, vel efficientis. Tum etiã, quia plerumque loquuntur non de ipſo actu contritionis, ſed de actu charitatis, quam nõ diſtinguunt à gratia habituali. Superẽſt diluere arguméta initio diſputationis propoſita.

Soluuntur argumenta. §. 1.

AD ſolutionem primi argumenti aduertẽdum eſt, in illa opinione hæretica Lutheranorum eſſe potiſsimũ tres errores. Primus eſt, quòd illa fides ſpecialis apprehẽdit iuſtitiam, & hanc non eſſe ſine cæteris virtutibus, quia ſunt cõnexę. Sed iſte error damnatus eſt in Concilio Tridentino ſeſs. 6. Cano. 9. & 14. pertinetque refutatio illius ad doctrinam de iuſtificatione. 1. 2. q. 113. Secundus error eſt, eandem eſſe efficaciam ſacramentorum nouæ legis, & prędicationis Euangelij, qui damnatus eſt eadem ſeſsione 6. cano. 6. de ſacramentis in genere. Itaque ſicut eſt dogma fidei in ſacramentorũ adminiſtratione eſſe quandam fidei noſtræ proteſtationem, vt ſupra explicatum eſt: ita hereticum eſt aſſerere, ſacramenta nouæ legis ſolum eſſe ad proteſtandam & excitandam fidem, quia illa excluſio, ſolum tollit eiſdem ſacramentis cauſalitatem & efficaciam ad gratiam, quam fides Catholica cõfitetur. Refellitur etiam hic error ad Romã. 1. ex illo: *Euangelium eſt virtus Dei ad ſalutem omni credenti, quia in eo reuelatur iuſtitia Dei.* Hoc eſt, prædicatio Euangelij valet ad conſequendam ſalutem & gratiam, quatenus aperit, & reuelat, qua ratione iuſtificari poſsimus, hęc autem eſt per ſacramenta. Colligitur autem hęc explicatio ex Actor. cap. 2. poſtquam enim annũtiato Euangelio ore Petri, audientes eſſent compũcti corde, dixerunt ad Petrum, & ad Apoſtolos. *Quid faciemus viri fratres? Reſpondit Petrus. Pœnitentiam agite, & baptizetur vnuſquiſque veſtrum in remiſsionem peccatorum veſtrorum*, quaſi dicat, illam Euangelij prædicationem pateſeciſſe illis iuſtitiam Dei per ſacramentũ baptiſmi conſequendã. Ad idẽ confirmandum pertinẽt teſtimonia ſupradicta de ſacramentorũ cauſalitate, & recepta conſuetudo Eccleſię Catholicæ, in qua qui audito verbo Dei compunguntur, mittuntur ad ſacramentum pœnitentiæ, vt remiſsionem peccatorum conſequantur.

60 Ex quibus sequitur, sacramenta non cáu A sare gratiam solùm excitando fidem, quia esse obiectum excitans fidem, non sufficit, vt sacramenta dicantur causare gratiam, nã prædicatio Euangelij etiam fidem excitat, & imago, & exempla, seu bona opera aliorum, & tamen non dicuntur causare gratiam, sicut sacramenta. Item sequeretur, vetera sacramenta non minùs sanctificasse, quàm noua, quia etiam erant signa excitantia fidem. Similiter sequeretur, sa- B cramenta per se non causare gratiam in suscipiente, sed in omni vidente, & considerante, nam eius fidem excitant. Et tandem sequeretur, Ecclesiam posse instituere sacramenta, quæ sint causa gratiæ, quia potest instituere signa excitantia fidem, vt sunt omnia sacramentalia, cuiusmodi est aqua benedicta, &c. quæ excitant fidem. De confutatione huius erroris legendus est Cardinalis Bellarminus lib.2.de Sacramentis, cap.1.& 8. Tertius error Lutheranorum admittit sacramẽtis nouæ legis causalitatẽ. Sed iste damnatus est & reiectus in C concluſ. ex sancta Scriptura, & Patribus, & Concilijs.

61 Omnia igitur testimonia adducta pro hæresi Lutherana, intelligi debent de fide iustificante, de fide viuente, & perfecta per charitatem, vt initium salutis sit per fidem ostendentem virtutem Christi ad remittenda peccata: sed apprehensio iustitiæ sit per charitatem, sicut scriptum est ad Galat.5. *In Christo Iesu neque circumcisio aliquid valet, neque præputium, sed fides, quæ per charitatem operatur*, id est, fides, quæ non habet ex se vim & virtutem iustificandi per se, sed per charitatem. Respondentes autẽ specialim ad singula testimonia, dicimus, illud ad Ephes.5. sic esse accipiẽdum, quòd nomine verbi intelligitur forma sacramenti, vt intellexit Chrysostomus. Vel si intelligatur sancta Scriptura, & eius prædicatio, vt intellexit diuus Hieronymus, conueniet illi mundare Ecclesiam, dirigendo ad sacramenta, quæ ex se ipsis operantur, & efficiunt gratiam. Itaque in sancta Scriptura dicuntur multa iustificare, sed diuersis mo- E dis. Deus quidem effectiuè, & principaliter, gratia vt causa coniuncta & formalis, sacerdos in Sacramento pœnitentiæ, vt minister, sacramentum vt instrumẽtum, & suo modo causa: præcepta & prædicatio vt causæ dirigentes & excitantes, vt explicat Alexander Alensis 4.part.q. 8.membr.3.artic. 5.§.7. in fine, & Concilium Tridentinum sess.6.cap.6.

Ad testimonium Abacuch negatur con- 62
sequentia, quia est argumentum ab authoritate negatiuè, sicut non valet, Iustus ex fide viuit, ergo non ex gratia, neque ex baptismo. Sed replicatur. Hæc est bona consequentia. Ex sacris literis non habetur, quòd sacramenta causant gratiam, ergo nõ causant illam. Antecedens patet, & consequentia probatur ab authoritate negatiua, ex sacris literis non habetur, Spiritum sanctum fuisse incarnatum, ergo Spiritus sanctus non est incarnatus; ergo similiter & altera, &c. Resp. suppositio, quòd sancta Scriptura fuerit scripta ad significandũ, & ostẽdendum incarnationis mysteriũ, ideòmentio tãtũ est facta de eo qui vere fuit incarnatus, & nõ de alio: ac propterea tã de fide est, Spiritũ sanctum non esse incarnatum, quàm q filius incarnatus sit: & ita cõsequẽtia est legitima & recta tantùm de materia. Quemadmodùm si in aliqua historia narrarentur omnia, quę apud Sarracenos acciderunt, & aliquis diceret, opus aliquod insigne ibi contigisse, posset sumi argumentum ab authoritate historiæ. Hoc non colligitur ex narratione historiæ, neque in ea continetur: ergo ibi non contigit. De sacramentis autem non est eadem ratio, nam sacræ literæ non sunt principaliter scriptæ ad significandam causalitatem sacramentorum. Secundò respondetur, locum illum, *Iustus ex fide viuit*, Catholicè explicari in Concilio Tridentino sessio. 6.cap. 8 nempè fidem esse radicem, & fundamentum D iustificationis. Vel tertiò dicitur, Paulum ibi loqui de fide viua, non mortua. Fides autem viuens est informata charitate & gratia, & vt constat ex Concilijs, sacramenta causant gratiam, vnde fit, vt homo ex sacramentis viuat, cùm illa conferant gratiam.

63 Ad locum Marci vltimo respondetur, vtrunque requiri, & fidem & baptismum ad salutem. Quòd si alterum defecerit, non sequitur salus: quę quidem, cùm non est copia baptismi, per ipsius desiderium & votum comparatur. Ad alterum locum ex Paulo ad Roma.10. respõdetur sicut ad primum. Ad locum Petri respondetur, potiùs stare pro nobis, quàm pro aduersarijs. Vult enim Petrus eo modo nos saluari per aquam baptismi, quo modo per aquas diluuij saluati sunt, qui erant in arca Noe. Etenim aquæ diluuij saluarunt arcam Noe, ipsam in sublime eleuando, ne cum cæteris ædificijs huius mundi obrueretur. Sic etiam Baptismus saluos nos fecit, re ipsa iustifi-

iustificãdo ãnimam. Vnde non saluat, quia corpus mundat (id enim significant illa verba, non carnis depositio sordium) sed quia interne mundat animam. Ex hoc autem sequitur interrogatio conscientiæ bonæ in Deum, quoniam ex illa munditia interna oritur pax, & quies conscientiæ, ac proinde responsio bonæ conscientiæ, & similiter interrogatio apud Deum, quia audet cum fiducia ad Deum accedere, & illum interrogare, hoc est, cum eo colloqui, illumq; pro se, & alijs rogare.

64 Ad primam confirmationem ex Augusti no tract. 80. in Ioan. respondetur cum D. Thoma supra q. 60. art. 7. ad 1. quod verbũ operatur in sacramentis, non quia dicitur, id est, non secundùm exteriorem vocis sonum, sed quia creditur, hoc est, secundùm verborum sensum, qui fide tenetur. Est dicere, q aqua baptismi V.g. habet vim sanctificatiuam, quatenus coniungitur verbo Christi, quod est ipsa forma sacramentalis, per quam ablutio veluti cõsecratur, & inesse sacramenti constituitur. Dicitur autem verbum formæ habere huiusmodi virtutẽ sanctificatiuam, quia creditur, hoc est, quia continet in se professionem fidei Christi. Ac propterea legitimus sensus est, illa verba assumpta esse ad talem effectum, nõ propter materialem sonum, sed propter fidei mysterium, quod continent, atque omnibus credendum proponunt. Ad secundum testimonium Augustini respondetur, quòd baptismus dicitur mundare per fidem viuã, & in genere causæ formalis, quia per collationem fidei viuæ mundat ãnimam.

65 Ad secundam confirmationem respondetur, in adultis requiri actum fidei, quo credant, sacramenta conferre gratiam non ponentibus obicem, quãtum est ex parte Dei, & sacramenti. Ex eo autem quòd huiusmodi actus requiratur, nõ sequitur, talẽ actum esse sufficientem ad iustificationem, sed necessarium est, vt superueniat sacramentum 66 in re, vel in voto susceptum.

Ad secundum principale respondetur, certum esse secundùm fidem post Concilium Tridentinum, sacramenta causare gratiam in suscipientibus, qua formaliter sunt iusti: eamq; esse qualitatem realem & habitum in illis inhærentem: quia intelligi non potest, quo pacto gratia sit inhærẽs, nisi sit habitus, vel qualitas, vnde hęc veritas, nempe gratiam esse qualitatem & habitum realiter inhærentem animæ, est de fide mediatè, sicut ista, Christus est risibilis, quia sequitur ex vna de fide, & alia euidenti per bonam consequentiam: nam gratia secundùm fidem est aliquid inhærens animæ, vt docet Concilium, & non est quantitas, neque relatio, neque actio, vel passio, concluditur necessariò, quòd sit qualitas. Et cùm ex tuo genere disponat benè subiectum, & sit difficilè mobilis, conuincitur esse habitum.

Ad tertium, cõcessa maiori, negatur minor. Et ad primam probationem respondetur, modum causandi gratiam ex opere operato, non præexigere in subiecto dispositionem, quæ per se sit sufficiens ad efficiendam gratiam, sed tamen excludere dispositionem suscipientis ad recipiendum sacramentum & gratiam, imoverò hæc est necessaria in adultis: nam fides requiritur ad sacramentum, Marc. 16. ait Christus: *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit: qui verò non crediderit, cõdemnabitur.* Et Actor. 8. dixit Philippus Eunucho, petenti ab eo baptismum. *Si credis ex toto corde, licet. Et respondens Eunuchus, Credo filium Dei esse Iesum Christum, baptizauit eum.* Requiritur etiam pœnitentia iuxta illud Actor. 2. *Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum in nomine Iesu Christi, &c.* Requiritur etiam inuocatio nominis Domini, vt Actor. 22. dixit Ananias Paulo, *Exurge, & baptizare, & ablue peccata tua inuocato nomine Domini.* Requiritur etiam examen conscientiæ dicente Paulo 1. Corint. 11. *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat, & de calice bibat.* Et sic de 68 alijs. Hæc igitur & alia id genus requiruntur in adultis tanquam causæ disponentes, materiales, & passiuæ respectu ipsius actionis sacramentalis, & effectus illius: sed non habent efficientiam gratiæ sacramentalis, quasi suo concursu vim, efficaciam, & valore ipsi sacramento tribuant, sed sacramentũ ex vi ipsius actionis sacramentalis à Deo institutę, & vt est instrumentum Dei, efficit gratiam, & non ratione fidei, aut bonitatis conferentis, aut suscipientis sacramentum, quia efficacia sacramenti nouæ legis non depẽdet à fide, deuotione, merito, aut ex aliquo opere, aut bono motu operãtis, id est, vel suscipientis, vel conferentis sacramentum, quasi fides, aut deuotio illa aliquid coopereturinstrumẽtaliter ad causandam gratiam sacramentalem, sed tota illa vis & efficacia est ex parte ipsius operis operati, id est sacramenti instituti à Deo ad producendam gratiã. Fides verò, bonus motus, & similia requiruntur in adultis, vt dispositiones necessariæ ad recipiendum effectum

ſacramenti, non quia ipſa fides, aut bonus motus ſuſcipientis concurrat ad productionem gratiæ, vt cooperans ſacramento, ſed ſolùm vt diſpoſitio ad effectum ſacramenti. Ad ſecũdam probationẽ conceditur, quòd ſi puero baptizato daretur Euchariſtia, augeret gratiam illius. Conceditur ſimiliter, omnia ſacramenta legis nouæ, quantum eſt ex parte ſua habere virtutem faciendi ex attrito contritum, vt diſputatione ſequente explicabitur.

69 Ad quartum reſpondetur, quòd cauſare gratiam eſt extra eſſentiam ſacramenti, vt oſtenſum eſt quæſt.60. art.1. vnde conuenit illis ratione ſignificationis, quaſi ratione conditionis per ſe requiſitæ: formaliter verò conuenit ratione eleuationis, qua res ſenſibilis eleuatur à Deo ad cauſandam gratiam. Itaque cauſalitas gratiæ conuenit ſacramento ratione materialis, non quidem prout eſt entitas naturalis, ſed quatenus diuina virtute eleuatur, & ſuſcipit motionem ſupernaturalem, quę motio eſt illi virtus ad cauſandam gratiam.

70 Pro complemento autem huius diſputationis dubitatur, an ſit idem, conferre gratiã ex opere operato, & cauſare gratiam. Ad quod præmiſſa diſtinctione, reſpondendum eſt. Etenim conferre gratiam ex opere operato, dupliciter contingit. Vno modo ex vi operis, ita quòd ipſa actio ſacramẽti exercita habeat vim & efficaciam ad ipſam conferendam. Et hoc pacto idem eſt conferre gratiam ex opere operato, & cauſare gratiam. Alio modo contingit iuſtificari ex opere operato, non quia tale opus ex ſe habeat vim & efficaciam conferendi, ſed quia ex diuino pacto eo quod tale opus exercetur, ad eius præſentiam Deus infallibiliter confert gratiam, abſque eo quod tale opus actiuè ad gratiam concurrat. Et ſic nõ eſt idem conferre gratiam, & eandem cauſare. Et in hac ſecunda acceptione aſſerunt quidam, vetera ſacramenta gratiam ex opere operato contuliſſe. De quo diſputabitur artic.6. huius quæſtionis. Nihilominus hic modus gratiam conferendi magis proprié diceretur, gratiam in opere operato conferre, quàm ex opere operato, quoniam illa dictio, Ex, cauſalitatem quandam, & efficaciam inſinuat, quę in noſtris ſacramentis, & non in antiquis erat.

A

SECVNDA DISPVTATIO:

An omnia Sacramenta nouæ legis cauſent primam gratiam, faciantq; ex attrito contritum. §.1.

B

CIrca præſentem difficultatẽ ſunt diuerſæ Theologorũ ſententiæ. Prima docet, nullum ſacramentum cauſare primam gratiam, & facere ex attrito contritum, nec per ſe, nec ex accidenti, ſed omne ſacramentum præ quirere, vt neceſſariã diſpoſitionẽ, vt ſuſcipiens ſit in gratia conſtitutus. Hęc ſententia intelligitur de adultis, nã de paruulis cõſtat ſecundũ rectam fidẽ dari illis in baptiſmo primam gratiã, qua iuſtificãtur. De adultis verò probatur. Non ſunt capaces primæ gratiæ, niſi ſint contriti, & Deũ ſuper omnia diligant; ſed ſi habeant huiuſmodi diſpoſitionẽ, per illam iuſtificãtur, & recipiunt primam gratiã; ergo non recipiũt eã per ſacramentũ. Patet conſequẽtia, quia vel accedũt ad ſacramentũ contriti, vel non; ſi detur primũ, ergo priùs fuerunt iuſtificati, quàm ad ſacramentum accederent, & ex conſequẽti per illud non recipiunt primã gratiã, ſed ſolùm augmentũ gratiæ. Si dicatur ſecũdum, ergo nullã gratiam recipiũt. Hanc ſententiã tenent Gabriel in 4.d 4.q.2. & d.14.q.2. & Ocham d.4.q.8. & Maior ibidem.

C

D

Secunda ſententia aſſerit, duo ſacramentã, quæ communiter dicuntur mortuorum, nempè Baptiſmum, & Pœnitentiam per ſe conferre primam gratiam nõ ponenti obicem, facereq; ex attrito cõtritum. Reliqua verò ſacramenta nec per ſe, nec peraccidẽs conferre primam gratiam. Ratio primi eſt, quia baptiſmus & pœnitentia ſecundùm fidem ſunt inſtituta ad remittendum originale vel mortale peccatum, quod non tollitur niſi per primam gratiã: ergo hæc ſacramẽta per ſe cõferunt primã gratiam. Ratio ſecũdi eſt, quia reliqua ſacramenta non ſunt per ſe inſtituta ad conferendã primam gratiam, ſed eius augmentũ; nam confirmatio tãtùm eſt inſtituta ad dandũ Spiritus ſãncti robur, & augmentũ, Euchariſtia ad nutriendã charitatẽ, & ſic de reliquis, ergo nunquã poterunt cõferre primã gratiam. Patet conſequẽtia, quia ſacramẽta ab inſtitutione duntaxat habẽt ꝙ gratiã conferre queãt: ergo ſecluſa inſtitutione, eã cõferre nõ poſsũt. Sic docet Scotus in 4.d.4.8.& 9.q.vnica, & in eadem diſt.9. Bonauentura ſauet huic ſententiæ.

E

Tertia

3 Tertia opinio docet duo sacramẽta mortuorum, videlicèt Baptismum, & Pœnitentiam per se conferre primam gratiam, & facere de attrito contritum; reliqua verò per se quidem non conferre primam gratiam, sed potiùs exigere, vt suscipiens accedat in gratia: conferre autem illam per accidens, nempè quando is, qui ad sacramentum accedat, existimat bona fide, & mediocri diligentia præhabita se accedere contritum, & in gratia constitutum, cùm tamen re vera sit dumtaxat attritus. In hoc casu sacramentum Eucharistiæ, aut confirmationis, & quodcunque aliud, confert suscipienti primam gratiam, redditque illum ex attrito contritum, sed hoc quidem peraccidens propter aliqualem subiecti dispositionem, quia non ponit obicem gratiæ, sed potiùs tollit per attritionem. Fundamentum huius sententiæ est, quòd omnia hæc sacramenta sunt per se instituta ad conferendum aliquem gradum gratiæ; ergo si subiectum nõ habet dispositionem actu repugnãtem gratiæ, semper illum conferent, vel per modũ augmenti, si subiectum iam sit gratum, vel per modum primæ gratiæ, si subiectum nondum erat iustificatum. Consequentia probatur, nam si homo bona fide accedat ad sacramentum, existimans se esse contritum, non peccat, & consequenter non ponit actualem obicem gratiæ. Item, si cũ tali bona fide habet attritionem peccati, sic est dispositus, vt ex parte subiecti nõ repugnet peccatum expelli, & gratiam infundi; ergo ex parte etiam sacramenti non repugnabit ex defectu virtutis & institutionis dare primam gratiam. Probatur hæc vltima consequentia, quia non est minoris virtutis augere gratiã, quàm illam infundere, neque primus gradus gratiæ est excellentior, quàm secundus, neque actiuitas sacramenti per se requirit ex parte subiecti nisi solam non repugnantiã cum capacitate obedientiali.

Confirmatur & explicatur â simili. Sacra
4 menta, quæ per se sunt instituta ad conferẽdam primã gratiam, si eam iam infusam inueniunt, augent illam, quamuis ad augendã per se instituta non sint: ergo è contrario sacramẽta, quæ per se instituta sunt ad augẽdam gratiam, si illam non inueniunt infusam, eam infundent, si aliunde obicem non inuenerint. Consequentia est euidens ex paritate rationis. Hanc sententiam amplectitur M. Soto in 4. d. 11. q. 2. art. 1. & 3. & dist. 12. q. 3. art. 4. & plures Thomistæ recentiores.

5 Quarta sententia affirmat, duo sacramenta mortuorum per se conferre primam gratiam, & secũdùm rationem genericam nouæ legis, & secundũ proprias rationes specificas à proprijs differentijs prouenientes. Itaque sacramẽtum baptismi per se primò, & secundùm rationem genericam sacramenti nouæ legis omnibus communem, & secundùm propriam differentiam talis sacramenti habet conferre primam gratiam, & facere ex attrito contritum; & idem censendum est de sacramento Pœnitentiæ. Vnde hæc duo sacramenta duplici titulo habent per se causare gratiam, & primam gratiam, & ratione proximi generis, nempè in quantum sunt sacramenta nouæ legis, & similiter ratione vltimæ differentiæ, inquantum sunt talia sacramẽta in specie athomã. Cætera verò sacramenta, quæ appellantur viuorum, secundùm proprias & specificas differentias, nec per se, nec peraccidens habent conferre primam gratiam, & remittere peccata mortalia. Secundùm verò rationem genericam sacramenti nouæ legis, in qua conueniunt omnia septem sacramenta, per se habent conferre primam gratiam nõ ponenti obicem, & remittere peccata mortalia, facereque ex attrito contritum: ac proinde vnico tantùm titulo, nempè ratione proximi generis id faciunt, non ratione vltimæ differentiæ, nam cùm sint ex proprijs differentijs sacramenta viuorum, præsupponunt vitam & gratiam insuscipiente, & ideò primam gratiam per se causare nõ possunt, nec peccata mortalia remittere.

6 Probatur autẽ hæc sententia quoad priorem partem, nempè, quòd sacramẽta viuorum secundùm rationem genericam sacramenti conferant per se primam gratiam nõ ponenti obicem, & remittant peccatũ mortale. Primò ex D. Thoma infra q. 79. art. 3. vbi ait, si Eucharistia secundùm se consideretur, habere virtutem ex passione Christi remittendi omnia peccata; ergo iuxta istam doctrinam sacramentum Eucharistiæ secũdùm se consideratum habet virtutem conferendi primam gratiam, per quam peccata mortalia remittuntur, atque adeò conuenit illi per se conferre primam gratiam, & facere ex attrito cõtritum: nam quod conuenit Eucharistiæ secundùm se, id est, secundùm quòd est sacramẽtum nouæ legis, conuenit illi per se. Eadem est ratio de cæteris sacramentis viuorum.

7 Secũdò. Quod secundùm se est causa gratiæ, est etiam causa primæ gratiæ, sed sacramentum nouæ legis secundùm rationem propriam talis sacramenti, est causa gratiæ

vt disputatione præcedenti ostensum est; ergo est etiam causa primæ gratiæ, atque adeò omnia sacramenta nouæ legis secundùm rationem genericam sacramenti habent per se conferre primam gratiam. Maior probatur. Omnis causa productiua alicuius formæ potest ex sua natura & per se producere illam formam, vbi antea non erat: vt ignis, V.g. qui est causa caloris productiua, potest per se producere calorem in aqua, in qua antea non præerat: ergo sacramentum nouæ legis, cùm sit causa gratiæ productiua, illam per se producere potest, vbi antea nó erat, & ex consequenti primam gratiam.

8 Confirmatur. Si aliqua sacramenta nouæ legis primã gratiam producere nõ possent, se d tantùm augere, vel intendere, non simpliciter dicerẽtur de illis, sed impropriè esse causas gratiæ, & solùm cum addito, & secundùm quid, nempé augmenti gratiæ. Sed omnia sacramenta sunt causa gratiæ, vt constat ex disputatione præcedente: ergo necessariò dicendum est, omnia sacramenta habere virtutem ad causandam primam gratiam. Maior probatur, tum quia gratia simpliciter dicta non significat intẽsionem, vel augmentum gratiæ dumtaxat, sed absolutè gratiam quò ad totam eius substantiam. Tum quia conferre gratiam non significat augere, sed illam simpliciter & absolutè tribuere. Tum denique, quia nostra opera meritoria ideò non dicuntur propriè mereri gratiam absolutè, sed cum addito, videlicèt augmentum gratiæ, quia primam gratiam promereri non possunt: ergo si aliqua sacramenta possent tantùm augere gratiam, & non conferre primam gratiam, illa non dicerẽtur simpliciter causare gratiam, sed tantùm secundùm quid. & cum addito, scilicèt augmentum gratiæ.

9 Tertiò. Dogma fidei est, omnia nouæ legis sacramenta causare gratiam in nõ ponentibus obicem, vt dictum est disputat. 1. Ergo etiam est de fide, quod conuenit illis per se conferre primam gratiam non ponẽti obicem, ac proindè quòd per se conferunt illam accedenti cum attritione, nam attritio tollit obicem gratiæ. Confirmatur, quia sequeretur, totam gratiam collatam per sacramenta correspondere dispositioni suscipientis, & ex consequenti potiùs conferri ex opere operantis, quàm ex opere operato, quod nulla ratione admittendum est.

10 Quartò. Sacramenta nouæ legis habent virtutem & efficaciam ex passione Christi; sed passio Christi per se remittit peccata, & confert primam gratiam; ergo similiter sacramenta nouæ legis saltem secundùm rationem genericam conferunt primam gratiam per se, & remittũt peccata. Confirmatur. Fides Christi venturi per se remittebat peccata, & conferebat primã gratiam antiquis Patribus: ergo à fortiori id efficiẽt sacramẽta nouæ legis, in quibus fit protestatio fidei Christi, nõ venturi, sed nati & passi.

11 Quintò. Omnia sacrameta nouæ legis interdum cõferunt primam gratiam de facto, vt ostensum est disput. 1. & est cõmunis sententia Thomistarum: ergo per se conferunt illam. Probatur cõsequentia. Conferunt illam ex Christi institutione, & ex virtute ab ipso susceptа, ergo per se, & non peraccidens efficiunt. Confirmatur. Cùm Eucharistia confert primam gratiam homini attrito, qui se contritum accedere putat, illa gratia non prouenit ex vi dispositionis suscipiẽtis, sed ex vi sacramenti suscepti: ergo sacramentum habet virtutem ex se primæ gratiæ causatiuam, atq; adeò per se, & non per accidens illam causat.

12 Sextò probatur hæc sententia quoad posteriorem partem, nempe sacramenta viuorum secundùm rationem specificam ex propria differentia constituram, nec per se, nec peraccidens causare primam gratiam; quia D. Thomas hoc priuilegium tantùm concedit baptismo & pœnitentiæ, quod causent primam gratiam, cæteris verò solùm tribuit quòd causent augmentum gratiæ, vt patet de confirmatione q. 72. & de Eucharistia q. 79. Confirmãtur, quia vt talia sacramẽta dicantur causare gratiam, satis est, quòd per se causent augmentum gratiæ, præsertim cùm à Christo sint instituta ad causandum augmentum gratiæ, & ideò essentialiter præsupponunt primam gratiam, & ob id appellantur sacramenta viuorum.

13 Hanc sententiam tuentur quidã recentiores, inter quos est M. Nuño Cabeçudo in hoc articulo, difficultate secunda, quam vocat nimis metaphysicam, & curiosam: eãq; reputat cæteris probabiliorem, quia magis dignificat sacramẽta nouæ legis. Vnde iuxta istam opinionẽ sacramẽta nouæ legis secundũ rationem genericã, non solũ causant primã gratiã per se, sed etiã per se primò. Sicut homo nõ solũ secundũ rationẽ genericã animalis est per se sensitiuus, sed etiã per se primò. Itaq; hæc propositio, Sacramenta nouæ legis per se causant primã gratiam: est sicut ista, animal est sensibile, hæc verò, Eucharistia causat primã gratiam, est sicut ista, homo est sensibilis. Hæc autem pœnitentia

causat

causat primam gratiam, est sicut ista, homo est rationalis. Ex antiquis insinuat hanc sententiam Paludanus in 4.d.9.q.2. cùm inquit, Eucharistiam, & quodcunque sacramentũ ex vi sacramenti, habere aliquando causare primam gratiam, & facere ex attrito cõtritum. Vbi ponderandum est illud verbum, Ex vi sacramenti, denotat enim causalitatẽ per se, & non peraccidens. Nihilominus pro resolutione sit.

Prima conclusio. §.2.

14 SAcramenta nouæ legis, quæ appellantur viuorum, non conferunt per se primam gratiam, neque secundùm rationem specificam, neque genericam. Hæc conclusio est D. Thomæ, & omnium discipulorum eius, qui baptismo & pœnitẽtiæ tantùm tribuũt, vt primam gratiam conferant per se, & faciant de attrito contritum, vt patet infra q.72.art.7.ad 2. vbi sacramento Confirmationis denegat hanc virtutem causandi primam gratiam, & faciendi ex attrito contritum. Et q.79.art.3. idem docet de sacramẽto Eucharistiæ: & de reliquis in additionibus ad 3.p. in propriis eorundem tractatibus. Idem etiam tenet M. Suarez hic disp. 7. sectio. 2. Et probatur. Quædam sacramenta nouæ legis, nempè Baptismus & Pœnitẽtia sunt per se instituta ad remittendum peccata, & causandam primam gratiam, cætera verò quinque non sunt instituta per se à Christo ad remittenda peccata, & causandam primam gratiam, sed ad eam augẽdam, & ad quosdam particulares effectus gratiæ; ergo hæc quinque sacramenta non causant per se remissionem peccati, nec per se conferunt primam gratiam. Consequentia patet, quia id solùm per se competit sacramẽtis, quod ex Christi institutione illis per se competit. Antecedens verò probatur, quia quædam sunt propria munera quorundam sacramentorum, quæ per se requirunt infusionem primæ gratiæ, vt Baptismus & Pœnitentia nequeũt peccatũ auferre, ad cuius remissionem sunt per se instituta, nisi primam gratiam infundendo, reliqua verò illam potiùs præsupponunt, cùm secundùm rectam fidem non fuerint per se instituta ad remittendum peccatum originale, vel mortale; ergo per se & ex vi propriæ, ac specialis institutionis non habent, quòd conferãt primam gratiam, sed tantùm augmentum
15 eius. Confirmatur. Inter sacramenta nouæ legis quædam sunt simpliciter instituta, vt sint sacramenta viuorum: ergo huiusmodi sacramenta simpliciter & per se præsupponunt vitam in suscipiente, atque adeò non conferunt per se primum gradum vitæ, quæ est prima gratia, aliàs enim propriùs appellarentur sacramenta mortuorum, quàm viuorum.

Aduersarij respondent, argumentum cõ- 16
uincere quidem, hæc viuorum sacramenta non conferre per se primam gratiam secũdùm proprias & specificas differentias, sed non procedere de ratione generica, in qua omnia sacramenta nouæ legis conueniunt. Sed contra hoc obijcitur. Differentia non debet esse repugnans rationi genericę, quã contrahit, & determinat; at si sacramentum Eucharistiæ secundùm rationem genericã habet per se conferre primam gratiam, secundùm verò rationem specificã repugnat illi eandem per se tribuere, sed potiùs expostulat, vt præsupponatur vita gratiæ, quam per modum alimenti perficit, iam differentia sacramenti Eucharistię apertè repugnat rationi genericæ, ergo, &c.

Confirmatur. Quod per se cõuenit alicui 17
secundùm rationem eius genericam, simpliciter illi conuenit per se, & oppositum per se cõuenire non potest, sed omninò per accidens, vt homini V.g. simpliciter conuenit per se esse sensibilem, & oppositum nulla ratione illi cõpetere potest: ergo si sacramento per se conuenit secundùm rationem genericam causare primã gratiam, cõuenit illi simpliciter & per se, & oppositum poterit tantùm ex accidenti competere illi: hoc autem est falsum, quia sacramento Eucharistiæ per se primò & simpliciter competit, quòd primam gratiã in suscipiente præsupponat, quia hoc cõuenit illi ex propria sua differentia specifica: ergo, &c.

Secundò. Sacramenta sub nulla ratione 18
habent vim causandi gratiam, nisi ex institutione Christi, sed Christus nullam institutionem sacramentorum fecit secundùm rationem genericam omnibus communẽ, sed singularum specierum, vt Baptismi, Confirmationis, &c. & aliorũ; ergo causare gratiã non conuenit singulis sacramentis ratione generis, sed ratione suæ speciei, & propriæ institutionis. Sed quia singula sunt instituta ad aliquam gratiam causandam, ideò causare gratiam, est omnibus commune, eo modo quo gratia abstrahit à prima vel secũda. Vnde Christus instituit singula sacramẽta ad suos speciales effectus, & ex institutione singulorum prouenit, vt omnia sacramenta & effectus illorũ cõueniãt inter se in aliquibus rationibus cõmunibus, quas intellectus

abstrahere potest, ac præcisè considerare, quod pertinet ad nostram speculationem, non tamen ad institutionem practicam & moralem, quæ per se respicit particularia, & propriosac determinatos fines, non verò rationes cõmunes, nisi quatenus in specificis continentur. Ergo ex institutione sacramentorum colligi non potest, quòd secundùm rationẽ genericam sacramenti aliquam habeant propriam virtutem, præter eam, in qua ratione propriarum & specialium institutionum singulorum sacramentorum conueniunt. Ex quibus solùm colligi potest conuenientia in causalitate gratię abstrahendo à prima, vel secunda. Et in hoc sensu loquuntur Concilia, cùm dicunt, sacramenta nouę legis causare gratiam.

89 Tertiò. Sacramentum Eucharistiæ conferre non potest communẽ effectum sacramentalem, nempè gratiam, nisi priùs ordine rationis conferat proprium effectum, scilicet rationem cibi spiritualis; sed propriũ effectum conferre non potest nisi existenti in gratia: ergo neque effectum cõmune tribuere poterit nisi gratiam habenti, atque adeo primam gratiam conferre non potest, quatenus tribuit communem effectum sacramentorum nouę legis. Maior patet: quia nulla causa potest effectum communẽ & genericum producere, nisi quatenus producit effectum particularem sibi proprium: neque huius rei afferri potest instantia.

90 Huic rationi respondẽt aduersarij, quòd sicut anima rationalis priùs naturâ, vel ratione causat esse corporeum, quàm esse vegetatiuum, & esse vegetatiuum, quàm sensitiuum, & sensitiuum quàm rationale, imò verò vt docet D. Thomas 1. p q. 76. art. 6. ad 1. accidentia, quæ consequũtur esse corporeum, disponunt ad esse vegetatiuum, & quæ ad esse vegetatiuum consequuntur, disponunt ad esse sensitiuum, & tandem quæ consequuntur esse sensitiuum, disponunt ad esse rationale specificũ: ita gratia per Eucharistiam collata priùs natura dat esse gratum prima gratitudine, & accidentia supernaturalia, quæ istum effectum consequuntur, disponunt ad effectum formalem specificũ Eucharistiæ, nempè ad rationem alimenti spiritualis. Sed contra hanc solutionem obijcitur.

91 Primò. Sequitur ex prædicta responsione, attritionem esse per se dispositionem sufficientem ad suscipiendam Eucharistiã; sed consequens non consentit fidei: ergo, &c. Minor probatur. Si attritio esset per se dispositio sufficiens ad susceptionem Eucharistiæ, qui accederet attritus cognita attritione ad Eucharistiam, dignè accederet, nam qui affert dispositionem per se sufficiẽtem ad suscipiendum aliquod sacramentũ, dignè accedit ad illud. Et ob hanc causam qui ad baptismum cum attritione cognita accedit, dignè accedit. At, secũdùm fidem, qui cum attritione cognita Eucharistiã susciperet, indignè susciperet. Ergo, &c. Sequella verò probatur. Ratio dispositionis per se requisita ad sacramentum, desumenda est ex ordine, quem per se habet sacramentum in gratia cõferenda, ergo si Eucharistia per se habet hunc ordinem, quòd primò confert primam gratiam, & illa præsupposita confert proprium effectum specificum, manifestum est, quòd attritio, quæ per se est sufficiens dispositio ad primam gratiam, est etiam per se sufficiens dispositio ad primum effectum, quem Eucharistia confert: & interuentu huius primi effectus est tandem sufficiẽtissima dispositio ad vltimum effectum specificum. At iuxta sententiam oppositam & solutionem assignatam, quam impugnamus, nulla verosimilis causa ab illis Theologis assignari potest, propter quam attritio cognita non sit per se sufficiens dispositio ad suscipiendam Eucharistiam.

92 Ad hoc argumentum respondet Nuño Cabeçudo negando se uellam, quia accedens ad sacramentum, non solùm debet se disponere secundùm id, quod exigit ratio generica sacramenti, sed etiam secundùm id, quod exigit vltima differẽtia, & ideò ille talis non tollit obicem, & ideò neque ratio generica habet suum effectum, quia illũ habere nõ potest à ratione specifica seiunctũ. Sed hæc responsio cum argumẽti nõ labefactat, quia revera nulla requiritur dispositio ad sacramentum secundùm rationem genericam, cùm nullum sacramentum instituerit Christus in genere, sed in specie tãtùm, atque adeò dispositio necessariò requisita ad susceptionem sacramenti, solum attenditur secundùm vltimam differentiã, & nullo modo secundùm rationem genericã. Vel fatendum est, vnam dispositionem requiri ad Eucharistiam secundùm rationem genericam, nempè attritionem etiam cognitam, & alteram ad eandem secundùm rationem specificam, videlicèt contritionem veram, vel existimatam. Ex quo etiam fit, vt illi duplici dispositioni duplex gratia correspondeat: videlicèt gratia sacramentalis in communi, quæ confertur à sacramento secundũ rationem genericam, & gratia cibans, quæ

datur

dari per Eucharistiam secundùm rationē specificam. Vnde qui suscipit Eucharistiam priùs natura erit gratus prima gratia sacramentali, quàm intelligatur gratus gratia cibante. Item sequitur, quòd qui attritus accederet ad Eucharistiam, reciperet quidē gratiam sacramentalem, quæ Eucharistię respondet secundùm rationem genericam, cū illi obicem non ponat, timetsi gratiam cibantem & nutrientem nō reciperet, quia respectu illius non tollit obicem. Nec sat est dicere, quòd ratio generica non habet suum effectū separatum à ratione specifica, quia ratio generica non dependet à ratione specifica, quæ omnia sunt prorsus falsa. A B

13 Secundò contra eandem solutionem objicitur: Ille gradus, nempé sensitiuum, quē prius natura confert anima rationalis, quā vltimū esse specificum rationalis, licet actu non includat rationalitatem, eoquòd est prius illa, includit tamen intrinsecè & formaliter ordinem & habitudinem ad esse rationale, propterea quòd illud esse sensitiuum à forma rationali prouenit, & ordinatur adesse rationale tanquam ad proprium C sui complementum: ergo illud esse gratiæ, quòd primò confert Eucharistia secundùm rationem genericam sacraméti nouę legis, non est esse gratię in communi, sed intrinsecè & formaliter dicit habitudinem & ordinem ad esse specificū gratiæ sacramentalis Eucharistiæ, hoc est alentis & cibantis animam. Sed gratia, quę intrinsecè dicit ordinem ad illam perfectionem spiritualis alimenti, tanquam ad proprium & per se completiuum sui, non est prima gratia, quia ad rationem primæ gratię peracidens se habet ratio alimenti, & cibi spiritualis: ergo primus ille effectus, quem confert Eucharistia secundùm rationem genericam, nō est prima gratia per se loquendo. D

14 Quartò probatur conclusio. Ratio generica sacramenti nouæ legis non est conferre primam gratiam, sed conferre gratiam absolutè in abstractione à prima & secunda; ergo falsum est, quodcunque sacramentum nouæ legis per se primò conferre primam gratiā secundùm rationem genericam. Cōsequentia patet, & probatur antecedēs. Illa est ratio generica sacraméti nouę legis, quæ per se determinatur per omnes differentias specificas sacramentorum nouæ legis, sed conferre primam gratiā determinatur quidem per differentias sacramentorum baptismi, & pœnitentiæ, quorum alterum confert primam gratiam regenerātem, alterum verò primam gratiā suscitantem à morte peccati actualis, regenerare enim & suscitare à peccato sunt differentiæ per se primæ gratiæ: at differentiæ specificę Confirmationis, Eucharistię, & aliorum sacramentorum nō determinant per se hoc, quod est conferre primam gratiam, quia differentię istorum sacramentorum pertinent ad augmentum gratiæ, & non ad primam gratiam, etenim roborare animam, vel nutrire in vita spirituali, ad augmentum gratiæ spectat, ergo, &c. E

Confirmatur idem antecedēs: quia cùm definiunt Concilia, sacramenta nouæ legis causare gratiam, aut illam continere, seu conferre, non loquuntur de prima gratia, sed absolutè & abstractè de gratia, siue sit prima, siue secunda, vt patet ex Concilio Florētino, quod postquam dixit, Sacramenta nouæ legis continere gratiam, & illam dignè suscipientibus conferre, subiungit. *Per baptismum enim spiritualiter renascimur, per confirmationem augemur in gratia, & roboramur in fide, renati autem & roborati nutrimur diuina Eucharistiæ alimonia.* Intelligit ergo Concilium nomine gratiæ, vel primam, vel secundam. Et apertiùs in Tridentino sess. 7. Cano. 6. cùm dicitur, Sacramenta nouæ legis continere gratiam, additur illa particula, *Quam significant*, sed non omnia sacramenta significant primam gratiam, sed hanc, vel eius augmentum: ergo, &c. Item, quia secunda gratia, seu quilibet gradus gratię est vera gratia, sicut quilibet gradus caloris est calor, ac propterea in Scriptura, qui crescit in gratia, dicitur iustificari, iuxta illud Eccles. 18. *Nec verearis vsque ad mortem iustificari.* Et Iacobi 2. *Ex operibus iustificatur homo.* Et Apocalip. vltim. *Qui iustus est, iustificetur adhuc.* Quæ loca de augmento gratiæ explicantur à Cōcilio Tridentino sess. 6. cap. 10. Ergo ex eo quod sacramenta nouæ legis dicuntur causare gratiam, inferri non potest, ea omnia habere virtutem ad causandam primam gratiam, sed absolutè ac præcisè ad conferendam gratiam, siue sit prima, siue secunda. 15

Postremò ex opposita sententia sequuntur multa absurda in Theologia. Colligitur primò, omnia sacramenta nouę legis saltem secundùm rationem genericam fuisse per se primò instituta ad remittendum peccatū mortale, quod est contra torrentem Doctorū. & aduersum traditioni Ecclesię Sequela probatur, quia secundùm fidem peccatū mortale deleri non potest nisi per primam gratiam; ergo si omnia sacramenta secundū rationem genericam sunt causatiua, & collatiua

Digitized by Google

latiua primę gratiæ, conſequenter ſunt per ſe inſtituta ad delẽdum peccatum mortale. Sequitur ſecundò, quodlibet ſacramentum nouæ legis poſſe per ſe & ex intẽtione aſſumi ad remiſſionem peccati mortalis, præſertim quando Sacramentum pœnitentiæ applicari non poſſet, ac proinde poſſe ſacramentum ſumi cum ſola attritione cognita, quia per ſe & principaliter ſumitur, vt conferat primam gratiam. Elicitur tertiò, quodlibet ſacramentum habere per ſe duos effectus gratiæ, vnum ex ratione generica, nempè primam gratiam, alterum verò ex ratione ſpecifica, ſcilicet augmentum, & ex conſequenti dare ſemper diuerſos gradus gratiæ ratione generis & ſpeciei: quoniã ſi homo accedat ad ſacramentum contritus, recipiet quidem augmentum gratiæ ratione ſacramentalis ſpeciei, & nõ priuabitur alio fructu, vt rationi genericæ reſpondet: quia ſacramentum per ſe inſtitutum ad conferẽdam primam gratiam, ſi ſubiectum inueniat gratum, non deſtituitur ſuo effectu, ſed loco primæ gratiæ aliquod augmentum tribuit. Si verò è contrario accedat ad ſacramẽtum, V.g. Euchariſtiæ cum ſola attritione, & in peccato, recipiet primam gratiam per ſacramentum ſecundùm rationem eius genericam, & tunc iam ſubiectum erit diſpoſitum, vt idem ſacramentum ſecundùm rationem eius ſpecificam illi conferat aliquod augmentum gratiæ; quæ omnia ſunt abſurda, vt de ſe manifeſtum eſt.

Nuño Cabeçudo negat hoc tertium con- 69
ſectarium, quia cùm diſtinguũtur gradus in effectibus ſacramentorum, eſt ſermo diſputationis gratia, quoniam nõ ſunt gradus diſtincti, ſed vnica qualitas magis vel minus diſtincta, quam habent cauſare omnia ſacramenta etiam à principio, non diſtinguendo gradum, qui generi correſpondet, & gradũ, qui correſpõdeat ſpeciei; ſed tota illa qualitas ſemper correſpondet generi per ſe, differentię verò tantùm peraccidens in ſacramentis viuorum. Sed hæc reſponſio non ſibi conſtare videtur. Et quidem ſi in effectibus ſacramentorum non ſunt gradus diſtincti, niſi ſolùm diſputationis gratia, ſed vna & eadem qualitas cauſatur à ſacramẽtis etiam à principio, malè dicitur, quòd tota illa qualitas reſpondet generi per ſe, & differẽtię peraccidens, cùm cauſalitas gratię non conueniat ſacramentis ratione generis, ſed ratione ſuæ ſpeciei, & propriæ inſtitutionis, vt oſtenſum eſt num. 18. Item is author modò concedit, quod anteà negauerat, dixerat enim, ſacramenta viuorum ſecundùm rationem genericam cauſare per ſe primam gratiam etiam à principio, ſecundùm verò vltimam differẽtiam nec per ſe, nec peraccidens illam cauſare; modò verò aſſerit, illã cauſalitatem gratię per ſe conuenire generi, differentiæ autẽ ſolùm peraccidens. Præterea affirmat iſte author, quòd ſacramentũ in communi confert primã gratiam abſtrahendo à regenerante, vel ſanante, vel cibãte, Baptiſmus verò ratione vltimę differentię tribuit primam gratiam vt regenerantẽ, Euchariſtia vt cibantem, Pœnitentia vt ſanantẽ. Sed ex hoc ſequitur euidenter, quòd in ſacramentis diſtinguendi ſint diuerſi gradus non ſolùm diſputationis gratia, ſed re ipſa, ſicut gradus, vegetatiuum, eſt re ipſa diſtinctus à gradu ſenſitiuũ, nam gradus genericus diſtinctus eſt à gradu ſpecifico, atque adeò duplicẽ gratiã conferent omnia ſacramẽta, alterã ratione generica, & alteram ratione ſpecifica: quod tamen eſt prorſus falſum: quia cùm nullum ſacramentum fuerit à Chriſto inſtitutum ſecũdùm rationem genericam omnibus communem, ſed ſecundũ ſpecificam tantùm, vt Baptiſmus, Cõfirmatio, &c. Cauſalitas gratiæ non conuenit ſingulis ſacramentis ratione generis, ſed ratione ſuæ ſpeciei, & propriæ inſtitutionis.

Secunda concluſio. §. 3.

SAcramenta nouæ legis, quę dicuntur vi- 59
uorum, interdum conferunt primam gratiam, & peccatum mortale remittũt; ſed id peraccidens competit illis. Hæc concluſio eſt communis Theologorum, & efficaciter probatur ratione adducta pro tertia ſentẽtia num. 3. & 4. Etenim cùm hæc ſacramẽta à Chriſto fuerint inſtituta, vt eſſent organa, per quæ eius merita nobis applicarẽtur, & gratia cõferretur, veriſimile eſt, inſtituta fuiſſe, vt illam omnibus nõ ponẽtibus obicem, ſed ad eam ſuſcipiendam diſpoſitis gratuò buerent: ſed poſsibile eſt, vt aliquis carens gratia accedat bona fide, & cum ſufficiente diſpoſitione ad gratiam: ergo conſequitur gratiam in ſacramenti ſuſceptione.

Ad maiorem huius concluſionis intelli- 59
gentiam animaduertendum eſt primò, gratiam collatam per ſacramentum, quod ad conferendam primam gratiã non eſt per ſe inſtitutũ, nõ eſſe ſimpliciter alterius ſpeciei à gratia cauſata per ſacramentũ per ſe inſtitutum ad dandam primam gratiã. Exempli cauſa. Modus gratię collatæ per Euchariſtiam, licèt reſpectu Euchariſtiæ habeat ſe per ſe, reſpectu tamen gratiæ, quam modificat,

ficat, est quidam modus accidentarius, & nō habet rationem differētiæ cōstituentis particularem speciem gratiæ. Et idem dicendū est de cæteris sacramentis. Quō fit, vt cùm attritio sit dispositio sufficiens ad gratiam, vt gratia est, poterit etiam esse sufficiēs dispositio ad gratiam conferendam per Eucharistiam, eoquòd ista gratia est simpliciter eiusdem speciei cum qualibet alia gratia. Ex hoc autem inferre non licet, quòd sit per se sufficiens dispositio ad gratiam suscipiendā virtute Eucharistiæ. quoniam Eucharistia per se primò confert gratiam, vt cibantem, atque adeò per se expostulat. vt subiectum afferat dispositionem ad gratiam, vt cibantem. Gratia autem vt cibans, vt sic, exigit per se vitam in suscipiente tanquam dispositionem sibi proportionatam; ac proinde qui ad Eucharistiam cum attritione cognita accederet, sine dubio per se & ex intentione accederet insufficienter
32 dispositus. Cæterùm, quia Sacramentum Eucharistiæ habet conferre gratiam secūdùm substantiam gratiæ, principaliter tanquam formam, quam confert, quòd autem sit cibans est modus minùs principaliter collatus, tametsi per se intentus ab Eucharistia; hinc est quòd cùm subiectum per attritionem sit sufficienter dispositum ad suscipiēdam gratiam secundùm substantiam gratiæ, Eucharistia confert illi gratiam cibantem, quia modus formæ ipsam formam concomitatur, sicut accessorium sequitur principale. Confertur autem gratia cibans in tali casu peraccidens, eoquòd ille modus sacramētalis, nempe gratiæ vt cibantis, non confertur per se, sed quasi concomitanter, & accessoriè. Etenim si modi sacramentales essent veræ differentiæ specificæ gratiæ, sicut hinnibile & rationale sunt differentiæ animalis impossibile esset siue per se, siue peraccidens, quòd attritio, quæ est sufficiēs dispositio ad gratiam baptismi, esset aliquā do sufficiens dispositio ad gratiam Eucharistiæ, aut alicuius sacramēti viuorum; sicut implicat, dispositionem, quæ est per se sufficiēs ad formam, quę dat animali esse hinnibile, disponere etiam ex accidenti sufficienter ad formam, quæ animal rationale constituit, etiam quantum ad gradum animalitatis.

33 Secundò animaduertere oportet, quòd sicut gratia collata per baptismum ei, qui per contritionem accedit in gratia, per se loquendo non est augmentum gratiæ, sed prima gratia efficaciter regenerans; est autem peraccidens augmentans gratiam, eoquòd peraccidens reperit primam gratiam in subiecto: ita cùm sacramentum Eucharistiæ primam gratiam peraccidens confert, illa gratia sic collata per se loquendo nō est prima, sed augmentans; affert enim secum perfectionem gratiæ cibantis, & nutrientis; quæ perfectio ad gratiam augmentantem per se spectat, sed efficitur prima gratia viuificans peraccidens ratione subiecti, quòd ad primam gratiam suscipiendam est dispositum, non tamen ad suscipiendum augmentū gratiæ. Vnde illa gratia peraccidens est viuificans, & per se est cibans.

Tertia conclusio. §.4.

34 VIrtutes infusæ, & dona Spiritus sancti, quæ gratiam habitualem comitantur, conferuntur à sacramentis nouæ legis eo modo, quo ab ipsis gratia caufatur. Vnde si per sacramentum confertur prima gratia per se, vel per accidens eisdem modis conferuntur virtutes & dona, & in eodem gradu, in quo tribuitur gratia. Et idem est de augmento proportionabiliter dicendum. Sic docent communiter Theologi. Et colligitur ex Concilio Tridentino sess. 6 & 7. nam in 6. ca. 7. decernitur, homines iustificari per susceptionem gratiæ & donorum, quam inferiùs appellat iustitiā, quæ est vnica ratio formalis iustificationis nostræ, cuius causam instrumentalem dicit esse baptismum: Et in septima sancitur, omnia sacramēta cōferre gratiam, ergo intelligitur de gratia iustificationis, vt Cano. 4. explicatur, & Cano. 6. vocatur gratia & iustitia: & ex consequenti sub gratia, quæ est effectus sacramentorum, includuntur virtutes & dona.

35 Probatur etiam ratione, Qui dat formā, dat consequentia ad formam, præsertim si fit agens perfectum: sed sacramenta nouæ legis conferunt gratiam; ergo conferūt virtutes & dona, quæ sunt veluti passiones, seu proprietates consequentes ipsam gratiam. Hæc ratio similiter probat, cōferri hęc dona per sacramēta cum debita proportione, quia proprietates consequentes formam, si debito modo fiant conferri debent cū perfectione, intensione, vel remissione proportionata formæ: & speciatim hoc spectat ad perfectum statum gratiæ, & totius iustitiæ supernaturalis. Itaque licèt quædam sacramenta per auxilia actualia magis iuuent ad actus quarundam virtutum, quàm aliarum, vt cōfirmatio ad robur fidei, & Eucharistia ad nutritionem charitatis, & vnctio extrema ad firmitatem spei; nihilominùs in collatione

latione gratiæ habitualis omnia sacramenta per se primò respiciunt gratiam gratum facientem, & secundariò ac consequẽter virtutes & dona, quæ istam concomitãtur. Vnde quamuis quædam sacramenta conferant fortasis gratiam habitualem principaliter propter aliquos speciales virtutum actus, tamen eo ipso quòd gratiam conferunt, tribuunt etiam consequenter virtutes & dona cum debita proportione. Quod potest etiã iuuare ad perfectũ cuiuslibet virtutis vsum, quia omnes virtutes sunt connexę, & mutuò se se iuuare possunt. Quò fit, vt dispositio suscipientis expendenda sit in ordine ad collationem, vel augmentum gratiæ habitualis, quę dispositio moraliter considerata sufficit ad consequẽdos tot gradus gratię per sacramenta, & consequenter est sufficiens ad eosdem gradus in cæteris virtutibus & donis, quia hęc dantur concomitanter cum ipsa gratia. Supereſt diluere argumenta contrariarum opinionum, quatenus nostris conclusionibus aduersantur.

A

B

C

Soluuntur argumenta. §. 1.

36 EX Dictis confutatur prima sententia, quæ negat, sacramenta nouæ legis causare primam gratiam, vel facere ex attrito contritum per se, aut peraccidens. Iã enim ostensum est, sacramenta habere virtutem conferendi aliquando primam gratiam, nã quædam sacramẽta sunt per se instituta ad remittendum peccatum, quod ex natura rei habet formalem oppositionem cum gratia, & non nisi per illam expellitur. Quare necessarium est, quòd saltem hæc sacramenta interdum expellant peccatum, & conferãt primam gratiam ex opere operato, aliàs nũquam efficerent propria virtute illum effectum, propter quem sunt instituta. Neque est verum motiuum huius sententiæ, nempè, omne sacramentum prærequirere vt necessariam dispositionem, quòd suscipiẽs sit in gratia: quia licèt ex parte suscipientis semper sit necessaria aliqua actualis dispositio, qua se ad gratiam suscipiendam ita præparet, vt illi obicem non ponat, (etenim in intellectu requiritur fides, sine qua impossibile est placere Deo; & in voluntate requiritur aliqua detestatio peccati, vel bonus motus in Deum, vnde de baptismo dixit Petrus Actor. 2. *Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum.* Et de Eucharistia ait Paulus 1. Corint. 11. *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo, &c.* & eadẽ est ratio de reliquis sacramentis.) Nihilominùs tamen non est necessaria contritio prævia, quia si hęc antecedat, statim dabitur prima gratia, & sic non dabitur per sacramentum, sed augebitur. Sufficit ergo attritio, diuerso tamen modo: nam in baptismo & pœnitentia, quæ dicũtur sacramenta mortuorum, quia per se sunt instituta ad tollendum peccatum, & conferẽdam primam gratiam, per se etiam sufficit hæc dispositio, tã ad effectum sacramenti, quàm ad dignam eius sumptionem. In cæteris autem sacramentis viuorum, quia per se non sunt instituta ad tollendum peccatum mortale, per se etiam non sufficit illa dispositio ad dignam sumptionem, sed requiritur actus gratiæ. Ex accidenti tamen si quis inculpabiliter existimet se esse in gratia, cùm re verà non sit, sufficiet illa dispositio ad prædictæ gratię effectum, quia ratione bonæ fidei, & ignorantię prædictæ non ponitur obex, & aliàs per attritionem ita sufficienter auertitur à peccato, vt per sacramentum iustificari queat.

D

E

37 Secunda sententia similiter refutatur ex dictis, & ad eius fundamentum conceditur, sacramenta ab institutione duntaxat habere, quòd primam gratiam conferre possint. Ceterùm non est necessarium, quòd ex talĩ institutione sacramenta sint per se ordinata ad hunc effectum, sed solùm ex accidenti, sicut etiam baptismus ex sua institutione non fuit ordinatus ad conferendum augmẽtum gratiæ, sed tantùm ex accidenti. Itaque voluit Christus, vt sacramenta viuorum per se, & ex intentione non sumantur ad conferendam primam gratiam. Si verò contingat sumi ad proprios effectus, non tamen in gratia, sed cum dispositione non repugnante, sufficiente tamen ad primam gratiam, tunc illam conferent loco illius gradus gratiæ, quem per modum augmenti essent daturæ, si subiectum anteà esset iustificatum.

38 Quarta sententia ex dictis conuincitur falsitatis. Vnde ad primum eius argumentũ respõdetur, illam dictionem, secundùm se, vt aduertit Caietanus cap. 4. de ente & essẽtia, non semper idem pollere, quod per se, sed interdum significare idem, quod solitariè. & sic sumitur à D. Thoma in citato testimonio. Vnde sensus eius est, quòd si virtus sacramenti Eucharistiæ solitariè sumatur, quatenus est virtus passionis Christi, potens est remittere peccata, & causare primam gratiam, sicuti & passio. Secus autem si consideretur vt determinata in sacramento Eucharistię, & contracta ad rationem sacramenti, cui proprium est efficere, & conferre

ferrè gratiam cibantem, nam vt ſic non habet per ſe remittere peccata, aut conferre primam gratiam, ſed potiùs illam augere.

39 Ad ſecundum diſtinguenda eſt maior. Si enim id, quod ſecundùm ſe eſt cauſa gratiæ, deſignet aliquam particularem cauſam, vel in ſpecie, vel in individuo, quę ſit cauſa vniuerſalis gratiæ, cuiuſmodi eſt paſſio Chriſti, ſic maior eſt vera & concedenda, & ſatis confirmatur exemplo ignis ibidem allato. Si verò deſignet cauſam gratię non in particulari, ſed ſecundùm rationem communẽ & genericam, ſicut in præſenti diſputatione loquimur, ita vt ſit ſenſus, ſacramentùm nouæ legis eſſe cauſam gratiæ, ſecundùm quandam rationem communem omnibus ſacramentis; ſic maior propoſitio nõ eſt vera pro omnibus contentis ſub illa ratione communi, ſed ſatis fuerit, vt ſub illa communi ratione aliquid reperiatur, quod primam gratiam producere poſsit. Et ita contingit in ſacramẽtis nouę legis, quòd aliqua ſacramenta contenta ſub illa communi ratione primam gratiam conferre poſſunt, nẽpè Baptiſmus & Pœnitentia. Sit exemplum. Motus eſt cauſa caloris ſecundùm ſe, & tamen nõ omnis ſpecies motus, eſt per ſe cauſa caloris, vbi non eſt calor. Etenim motui augmẽtationis forſam repugnat cauſare calorem, vbi non eſt: nam ſupponit ex ſua natura calorem in re, quæ augetur, & etiam in materia augmenti.

40 Ad confirmationem neganda eſt maior, & ad primam & ſecundam probationem patet ſolutio ex dictis in 1. concluſ. num. 25. vbi oſtenſum eſt, omnia ſacramenta habere vim cõferendi gratiam abſolutè, ſiue ſit prima gratia, ſiue ſecunda. Ad tertiam probationem dicitur, eſſe diſparem rationem inter ſacramenta & opera meritoria quantùm attinet ad præſens: quia opera meritoria nõ ſunt cauſa gratiæ in abſtractione à prima gratia, & eius augmento, ſed determinatè reſpiciunt etiam ſecundùm rationem genericam operis meritorij augmentum gratiæ. Sacramenta verò nouę legis ſecundùm rationem genericam ſacramenti nouæ legis, ſunt cauſa gratiæ in abſtractione à prima & eius augmẽto, vt dictum eſt. Vnde licèt prioriè non cõcedatur, quòd opera noſtra meritoria ſint cauſa gratiæ, id tamen abſolutè eſt concedendum de ſacramentis nouæ legis, vt definitur in Tridentino, ſeſsio. 7. Cano. 6.

41 Sed dubitatur, an in particulari loquendo de ſacramentis viuorum, ſit concedendum, eſſe cauſas gratiæ ſimpliciter & abſolutè, an potiùs cum addito, nempè eſſe cauſas tantùm augmenti gratiæ ſaltem per ſe loquendo, nam ex accidenti, vt oſtenſum eſt in 2. concluſ. omnia ſacramenta poſſunt cauſare primam gratiam, ac proinde peraccidens concedendum eſt, omnia ſacramenta ſimpliciter cauſare gratiam in abſtractione à prima, & ab augmento. Quidam recentiores negant, ſacramenta viuorum ſimpliciter & abſolutè cauſare gratiam per ſe, ſed augmẽtum gratiæ. Et explicant Concilium definiens ſacramenta nouę legis cauſare gratiã, vt intelligatur de ratione generica ſacramẽti, ſecundùm quam noua ſacramenta reſpiciunt gratiam in abſtractione à prima & ſecunda. Et confirmant ex eodem Concilio, quia in præfatione eiuſdẽ ſeſsionis 7. apertè inſinuat ſacra ſynodus, eſſe aliqua ſacramenta in noua lege, quæ per ſe non habent cauſare gratiam abſolutè, ſed eius augmentum. Verba autem Concilij ſunt hęc. *Conſentaneum viſum eſt agere de ſacroſanctis ſacramentis, per quæ omnis vera iuſtitia vel incipit, vel cœpta, augetur, vel amiſſa reparatur.* Ecce Concilium in illa diſiunctiua proprios & per ſe effectus ſacramentorum nouæ legis refert. Ponit autem illã particulam, Amiſſa reparatur, propter effectum pœnitentiæ. Illa verò, Cœpta augetur, deſignat in communi proprium effectum ſacramentorum, quæ dicuntur viuorum. Quare conſentaneum eſt doctrinæ Cõcilij aſſerere, quòd ſacramenta viuorum abſolutè & per ſe non cauſant gratiam, ſed inceptam augent.

42 Nihilominùs hæc ſententia non videtur admittenda, quia cùm Concilium abſolutè definiat, ſacraméta nouę legis continere, & cauſare gratiam, eandemq; cõferre non ponentibus obicem, ad verificandam huiuſmodi generalem definitionem, impertinẽs eſt, quòd ſacramenta vel amiſſam gratiam reparent, vel cœptam augeãt. Vnde cùm ex ſua inſtitutione ſint cauſa gratiæ, abſolutè & ſimpliciter dicendum eſt, illam per ſe cauſare, ſiue ſit prima gratia, ſiue augmentum eius: quia vt ſuperiùs dictum eſt, cùm dicit Concilium, ſacramẽta nouæ legis continere gratiam, aut illam conferre, abſolutè, præciſè, & abſtractè loquitur de gratia, ſiue ſit prima, ſiue ſecunda. Præſertim quod augmẽtum gratiæ, ſeu quilibet gradus gratiæ eſt vera gratia, ſicut quilibet gradus caloris eſt verus calor. Ergo ſi ſacraméta viuorum per ſe, ſimpliciter & abſolutè cauſant aliquem gradum, ſiue augmentum gratiæ, ſimpliciter, abſolutè, & per ſe dicenda ſunt cauſare gratiam,

Digitized by Google

43 Ad tertium principale reſpondetur, attri A tionem tollere quidē obicem gratiæ, ſed nō tollere obicem ſuſceptionis ſacramentorū. Quod ſic eſt intelligendum, vt attritio tollat quidem obicē gratię, ſi gratia abſolutè cōſideretur ſecundùm rationem gratiæ, ſed non tollere obicem gratiæ, quatenus confertur per ſacramenta viuorum. Et ita non eſt ſufficiens diſpoſitio per ſe loquendo ad ſuſcipiendam gratiam per hæc ſacramenta collatam. Vbi eſt aduertendum, quòd obex B gratię ſuſcipiendæ abſolutè loquendo non eſt peccatum vtcunque, ſed affectus actualis, vel virtualis peccandi. Et quia attritio tollit hunc affectum peccandi, abſolutè cō ceditur, eam tollere obicem gratiæ. Cæterùm obex gratiæ ſuſcipiendæ per ſacramenta viuorum, non ſolùm eſt affectus peccandi, ſed ipſum etiam peccatum habitualiter inhærens animæ. Et quia attritio peccatum ab anima non tollit, ideò nec per ſe loquendo tollit obicem gratiæ ſuſcipiēdæ per hęc C ſacramenta. Cuius rei ea eſt ratio, quoniam gratia, quatenus per ſacramenta viuorum confertur, præſupponit vitam ſpiritualem in anima, quam aufert peccatum habituale.

44 Sed obijcitur. Sequitur ex hac ſolutione, quòd ſacramenta viuorum etiam peraccidens primam gratiam conferre nō poſsint, quod aduerſatur ſecundæ concluſioni. Probatur ſequella, quia peccatum habituale vel eſt ſufficiens obex, vel non: ſi detur primū, D ergo qui eſt tantùm attritus, cùm in ſe adhuc habeat habituale peccatum, ponit obicem ſacramento, & ſic non iuſtificabitur. Si detur ſecundum, ergo qui bona fide accedit cum habituali peccato ſine alia diſpoſitione non ponit obicem ſacramento, & ex conſequenti recipiet gratiam, quia ſacramēta conferunt gratiam non ponentibus obicem. Reſp. peccatum mortale actuale non ſolùm eſſe obicem ad effectum ſacramenti, verùmetiam habituale, ſi ſaltem per attritionem non fuerit retractatum, ſeu deteſtatū: E quia quandiu odio habitum nōn eſt, moraliter cenſetur voluntariè permanere, ac propterea eſt obex ad gratiam ſuſcipiendam.

45 Ad confirmationem negatur ſequella, nā ſacramentū ex opere operato cōfert aliquē ſpecialē gradū diſtinctū ab illo, qui ratione diſpoſitionis ſuſcipientis datur V.g. qui ad ſacramentum Confirmationis accedit cū cōtritione vt quatuor, recipit gratiā vt quatuor correſpondenti contritioni. Et præterea ſacramentum ex opere operato confert alios quatuor gradus gratiæ. Et in hoc ſenſu intelligendum eſt, quod communiter dicitur, omnia ſacramenta nouę legis cōferre gratiam ex opere operato citra diſpoſitionem ſubiecti. Non enim negatur, requiri diſpoſitionem ex parte ſuſcipientis, ſacramento recipiendo proportionatā, ſed aſſeritur, quod iam diximus.

Ad quartum negatur conſequentia, & ratio diſcriminis eſt, quòd paſsio Chriſti eſt vniuerſalis cauſa gratiæ, ſicut Sol eſt vniuerſalis cauſa lucis: ſacramēta verò ſunt inſtrumenta determinata paſsionis Chriſti, quæ per ſe habent producere determinatos effectus. Ad cōfirmationem negatur conſequētia, quia fides paſsionis Chriſti venturi cōcurrebat ad gratiam collatam Patribus antiquis, per modum diſpoſitionis communis ad omnem gradum gratiæ: ſacramenta verò nouę legis concurrūt vt determinata inſtrumenta, vt dictum eſt.

Ad quintum negatur conſequentia, & ad probationem reſpondetur, quòd ſacramēta viuorum non habent per ſe ex Chriſti inſtitutione cōferre primam gratiam, ſed hoc habent partim ex indiſpoſitione ſubiecti, quia non eſt diſpoſitum ad ſuſcipiendum augmētum gratiæ, tametſi diſpoſitum ſit ad primam gratiam ſuſcipiēdam (ſupponimus enim ſuſcipientem accedere cum attritione exiſtimata contritione) partim verò & radicaliter prouenit ex ipſo effectu ſacramentali, nempè ex gratia, vt latiùs oſtenſum eſt in cōcluſione ſecunda, ex cuius doctrina patet ſolutio ad confirmationem.

Ad ſextum cum ſua confirmatione reſpō detur, tantùm probare, quod ſacramenta viuorum per ſe non conferunt primam gratiam, non tamen probare, quod illam ſaltem peraccidens non tribuant. Denominatio enim & diſpoſitio delumitur ex eo, quod eſt per ſe.

TERTIA DISPVTATIO.

De modo, quo Sacramenta nouæ legis cauſant gratiam.

CIRCA Secundam & tertiā concluſionem D. Thomæ eſt maxima inter Theologos etiam Thomiſtas controuerſia, de modo, quo ſacramenta efficiunt gratiam. Pro cuius autem intelligētia aduertendum eſt primò, multiplex eſſe genus cauſę, alia eſt enim cauſa ſine qua nō, videlicèt ſine qua non ſequitur effectus, tametiā

metsi in ipsummet effectum nullatenus influat. Ex causis verò, quæ in effectum per se influunt, alia est causa physica, seu artificialis quę effectum per aliquem contactũ realem contingit; alia autem est causa moralis, quæ liberè mouet, vt consulens, imperans, sed non attingit effectum per aliquem realem contactum, sed per intentionem dumtaxat. V.g. cùm Petrus consulit, vel præcipit Paulo, vt aliquem occidat, Paulus quidẽ per contactum realem attingit homicidiũ, Petrus verò consulens vel præcipiens sua tãtùm intentione homicidium attingit, & sic solùm est causa moralis illius. Quæritur ergo in præsenti, quo ex his modis, vel quouis alio sacramenta causent gratiam.

Secundò aduertendum est, vtrunque genus harum causarũ, quæ in effectum influũt diuidi in causam principalem, & in instrumentalem. Causa principalis physica est illa, quæ propria virtute operatur, & effectũ sibi assimilare intendit. Causa verò instrumentalis physica est illa, quæ non propria virtute, sed ab alio suscepta operatur, neque intendit sibi assimilare effectum; sicut calamus. Similiter causa moralis principalis ea est, quæ secundùm propriam virtutem & intentionem alterum inducit ad aliquem effectum efficiendum, V. g. qui precibus, aut precio aliquem inducit ad conferendã libertatem captiuo, est causa moralis principalis redemptionis captiui. Causa verò moralis instrumentalis est illa, quæ non propria virtute, sed vt subest intentioni alterius, inducit ad aliquem effectum, vt V.g. pretium oblatum pro redemptione captiui censetur causa moralis instrumentalis redẽptionis captiui, & similiter crumena, in qua pretium continetur, dicitur moralis causa redemptionis. His suppositis, in præsenti non disputatur de causalitate principali gratiæ, constat enim, sacramenta neque physicè, neque moraliter esse causas principales gratiæ, & ita tertia conclusio D. Thomę intelligenda est de vtroque genere, & physico, & morali, quantùm ad id, quod docet sacramenta non esse causas principales gratiæ. Tota igitur difficultas versatur de causa instrumentali, an scilicet sacramenta causent gratiam, vt instrumẽta physica, vel moralia. De qua tot ferè sunt sententiæ, quot capita.

A

B

C

D

E

Prima opinio. §. 1.

PRima igitur sententia asserit, sacramẽta nouæ legis verè & propriè non causare gratiam, sed solùm esse causas sine quibus non, ad hunc sensum quòd sunt signa efficacia diuinæ virtutis, quibus adhibitis ipse Deus per se ipsum confert gratiam. Itaque sacramenta sunt gratiæ causæ, non quòd in illis sit, aut inhæreat aliqua virtus productiua gratię, aut quòd ipsa aliqua sua actione, & per se gratiam producerent, sed solùm ex eo quod Deus ex suo diuino pacto & ordinatione ita sacramentis assistit, vt omnibus ea recipientibus gratiã & alios effectus spirituales tribuat, & infundat, nisi obicem & impedimentum ponant. Hæc sententia est ea, quam refert, & improbat D. Thomas in corpore, sed defenditur ab Altisiodorense lib. 4. summæ cap. de sacramen. nouæ legis. Bonauentura in 3. dist. 40 in expositione literæ, & in 4. dist. 1. q. 4. Henrico quodlib. 4. q. vnic. Scoto in 4. dist. 1. q. 4. & 5. Ochamo q. 1. Gabriele q. 1. art. 2. concluſ. 7. & art. 3. dub. 3. Ricardo art. 4. q. 2. Durãdo q. 4. Thoma Argentina dist. 1. q. 1. art. 1. concluſ. 2. & 4. Aliacensi dist. 1. q. 1. Marsilio q. 2. art. 3. & Conrado Klingio lib. 4. de locis Theologicis capit. 4. qui omnes, licèt conueniant in hoc, quòd in sacramentis nulla est actiuitas, causalitas, aut virtus effectiua, qua gratia realiter attingatur, dissentiunt tamen inter se in huius sententiæ explicatione. Etenim Altisiodorensis affirmat, sacramẽta dici causas gratiæ ad modum vasis continentis medicinam, quod sanè vas dicitur causare salutem, non quia ipsum vas propriè loquendo sit causa salutis, sed quia medicina in eo cõtenta illam causat. Ita sacramenta dicuntur causare gratiam, quia continẽt gratiam, non quia illam efficiant. D. Bonauẽtura inquit, sacramenta nouę legis habere virtutem influentem gratiam propter Spiritus sancti assistentiam, ita quòd sicut ad verbum Elisei cùm Naaman Syrus se lauit, astitit diuina uirtus effectiua sanitatis, & deuotio & obedientia Naaman dispositiua; ita in sacramentis ad prolationem verbi sacramentalis assistit virtus diuina aquæ Baptismi, & infundit gratiam, & regenerat, dũ homo ei se subdit per fidei professionem, & obedientiam. Addit insuper Bonauentura sacramenta habere virtutem promerentem gratiam propter merita passionis Christi, habere etiam virtutem disponentem propter deuotionẽ suscipientis, habere denique virtutem efficaciter ordinantem ad gratiam ratione diuinę institutionis, nam Deus instituit, vt ad sacramenti susceptionem causetur gratia: & adducit Guillielmum Parisiensem, qui hoc definiuit Parisijs in Scholis minorum

coram

coram Alexandro Alensi bonæ memoriæ.

5 Scotus verò tria dicit in huius sententiæ explicatione. Primum est, sacramentum nouæ legis nullam habere actionem propriè dictam, siue respectu gratiæ, siue respectu alicuius naturalis dispositionis ad illam. Secundum est, quòd sacramenta debent dici causæ instrumentales gratiæ, non tantùm peraccidens, sicut meritum, inquit, est causa præmij, & motus est causa termini. Tertium est, quòd iste modus causandi in sacramentis est, quòd ipsa susceptio sacramenti est dispositio extrinsecus apposita necessitans ad effectum significatum per sacramentum ex diuina ordinatione ita efficaciter ordinante. Durandus verò affirmat, sacramenta esse tantùm conditiones quasdã, quibus positis, seu ad quarum præsentiam Deus confert gratiam, ac proinde esse causas per accidens gratiæ, & addit, Patres nunquam dixisse, sacramenta esse causas gratiæ, sed Magistrum hanc loquendi rationem primũ introduxisse. Gabriel autẽ & Petr⁹ de Aliaco non probant hunc modum loquendi Durandi, sed vt melius defendant, sacramenta nullam actiuitatem & efficientiam habere circa productionem gratiæ, neque in ratione causæ instrumentalis, docent cum quibusdam Philosophis antiquis, causas secũdas naturales non producere effectus, sed Deum ad præsentiam causarũ, ita vt neque Sol illuminet, neque ignis calefaciat, sed Deus solus ad eorum præsentiam. Sic etiam volunt, sacramenta nõ causare gratiam, sed solùm Deum ad eorum præsentiam. Itaque tota virtus, potestas, & causalitas sacramentorum respectu gratiæ secundùm istam opinionem, est ex sola diuina ordinatione, pacto, & assistentia Dei in sacramentis. Vnde cùm Patres asserunt, virtutem inesse sacramentis, sacramenta efficere sanctitatem, & causare gratiam, non debet intelligi, quòd propriè efficiant, aut causent aliquid, aut aliquid virtutis in se contineant, sed quia efficaciter ordinant ad susceptionem gratiæ, vel quia sunt signa efficacia susceptionis gratiæ ex ordinatione & assistentia Dei in sacramentis.

6 Sic autem explicata hæc opinio probatur, quòd sacramenta efficiant gratiam per modum causæ sine qua non. Primò. Eodem modo conuenit sacramentis nouæ legis ratio causæ, quo illis competit ratio signi: sed ratio signi conuenit illis ex sola institutione diuina, vt supra ostensum est, ergo etiam ratio causæ ex eadem diuina institutione competit illis, non per aliquam virtutem, quæ in illis sit ad gratiam causandam, sed quiá Deus per se, adhibitis sacramentis, illã causat.

Secundò. Sicut se habet lex vetus ad legem nouam, sic se habent sacramenta veteris legis ad sacramenta nouæ legis: sed lex vetus ita se habet ad legem nouam, quod illud, quod in lege veteri promittebatur, soluitur in noua, non per legem, sed à Deo in lege: ergo & gratia in sacramentis veteris legis promissa, confertur in sacramẽtis nouæ legis, non per ipsa sacramenta, sed à Deo in ipsis. Et in hoc inquit Durandus sufficiẽter excellunt & superant sacramenta nouæ legis, sacramenta legis veteris, & lex noua veterem. 7

Tertiò. Circuncisio, quæ erat sacramentum veteris legis, tantùm conferebat gratiam, vt causa sine qua non, ad cuius præsentiam Deus illam infallibiliter dabat, vt constat ex cap. 17 Genes. & ad Roma. 4. ergo similiter sacramenta nouæ legis conferunt gratiam, vt causæ sine quibus non. Consequentia patet, quia Beda in homil. de Circũcisione, & D. Gregorius in cap. Quod autẽ, de consecra. d. 4. & Innocentius III. in cap. Maiores de Baptismo & eius effectu, eodẽ modo docent, sacramentum Circuncisionis contulisse gratiam, & remisisse peccatum originale in lege veteri, atque sacramentum baptismi illam confert in lege noua; sed circuncisio non aliter eam conferebat, nisi vt causa sine qua non, solùm enim fuit dispositio, & signum infallibile, ad cuius præsentiam Deus contulit gratiam, & solùm eam tribuit ex pacto & ordinatione diuina: ergo, &c. 8

Secunda opinio. §. 2.

SEcunda sententia docet, sacramentá non causare gratiam immediatè, vt calor producit calorem, nec vt instrumenta quidem, sed dispositiuè, quia efficiunt, & producunt in anima quasdã dispositiones spirituales, quę ita ad gratiam disponunt, vt illis positis Deus immediatè & per se, gratiam in anima producat. Et quia sacramenta realiter attingunt, & efficiũt has dispositiones, ideò causare gratiam dicuntur: sicut si homo diceretur generare animam rationalem, quia producit quasdam dispositiones in corpore, ad quas statim Deus infundit animam rationalem. Vnde sicut homo dicitur generare hominem, quia attingit dispositiones ad animam rationalem, tametsi ipsius animæ creationem non attingat: sic sacramenta 9

gratiam

Digitized by Google

gratiam cauſare dicũtur, quia cauſant quaſ A dam diſpoſitiones, eſtò ipſam gratiam immediatè non cauſent. Hæc verò diſpoſitio ad gratiam in ſacramentis characterem imprimentibus eſt character, in alijs autem eſt quædam qualitas ſpiritualis minùs perfecta quàm gratia, & appellatur ornatus animæ. Sic D. Thomas in 4. diſt. 1. quęſt. 1. artic. 4. quem ibidem ſequuti ſunt Paludanus q. 1. opinione 2. Capreolus quæſt. 1. concluſ. 3. Thomas de Argentina quęſt. 1. & in 2. diſt. 19. quęſt. 1. art. 3. Ferrar. lib. 4. contra Gentes cap. 57. Palatio in 4. diſt. 1. diſput. 4. Tribuitur autẽ hæc ſententia, vt primo authori B Alexandro de Ales 4. part. quæſt. 8. memb. 3. art. 5.

10 Hęc ſecunda ſententia conuenit cum prima in eo, quod vtraque negat, ſacramenta habere aliquam efficientiam reſpectu gratiæ ſacramentalis; ſed differunt in eo, quòd prior non aliam diſpoſitionem aſſignat, quâ ipſam externam ſacramenti ſuſceptionem, quæ licèt ex ſua natura non ſit diſpoſitio, ex diuina tamen lege, ordinatione, & pacto reddit ſuſcipientem quodammodò aptum ad gratiam. Poſterior verò ideò dicit ſacramenta producere gratiam, quia illam prætiam diſpoſitionem ad gratiam producunt. Character autem, & illa qualitas ſpiritualis, ſiue ornatus iuxta iſtam ſententiam ſunt diſpoſitiones ſuapte natura exigentes, vt Deus gratiam in anima producat, non minùs quã vltima diſpoſitio in materia ad productionem animæ rationalis ſua natura poſtulat, vt Deus in materia ſic diſpoſita animã creet. Sic D. Thomas loco citato inquit, quòd licèt ſacramenta ad gratiam inſtrumentaliter non pertingant; inſtrumentaliter tamen pertingunt ad characterem, ſeu ornatum, qui (vt ait Diuus Thomas) eſt diſpoſitio neceſsitans, quantum eſt de ſe, ad ſuſceptionem gratię, niſi in ſuſcipiente aliũde ſit impedimentum.

11 Fundamentum huius ſententię eſt, quòd ex lege Dei ordinaria, gratia non niſi diſpoſito confertur, atque adeò ad conſequendam gratiam requiritur, vel quòd homo per proprios actus ſe diſponat, vel quòd ab E alio diſponatur. Sed paruulus ſe ipſum diſponere non poteſt, diſponitur ergo à ſacramento baptiſmi producentis characterem, vt ſic infundatur gratia. Præſertim quòd cũ gratia ſit qualitas ſupranaturalis, requirit aliquam diſpoſitionem: quæ interuentu ſacramenti producitur, qua diſpoſitione poſita ſolus Deus gratiam producit.

Tertia opinio. §. 3.

QVidam Theologi affirmant, ſacramenta eſſe cauſas inſtrumentales gratiæ, nó quidẽ phyſicas, ſed morales, quia ſunt veluti chirographa continentia ſanguinem Chriſti, qui fuit noſtræ redemptionis pretium. Etenim Deus mouetur precibus, & pretio ſanguinis Chriſti, vt gratiam conferat, ſacramenta dignè recipientibus: nam vt conſtat 2. Phyſi. tam conſulens, quàm præcipiens, vel quomodocunq; impetrans ab aliquo, vt aliquid faciat, eſt cauſa efficiens eius, quod fit. Hanc ſentẽtiam ſequũtur M. Cano in relectione de ſacramentis in genere par. 4. Martinus Ledeſma 1. p. quarti q. 3. art. 1. Bartholomeus de Ledeſma in ſummâ de ſacramen difficul. 7 Ludouic. Molina 1. p. q. 45. art. 5. diſpu. 2. Gabriel Vazquez ibidem diſput. 176. c. 3. & 4. Petrus à Soto 1. p. inſtructio. ſacerdot. Henricus de Gandauo quodlib. 4. q. vltim. impugnans efficientiã, & attingentiam phyſicam, inquit ſacramenta cauſare gratiã; quia virtualiter continent ſanguinem Chriſti. Vnde nullam cauſalitatem concedit ſacramentis in ordine ad gratiam, niſi moralem, quia ſcilicèt in eis ineſt virtus, pretium, & valor ſanguinis Chriſti. 12

Hæc autem ſententia multipliciter probatur à ſuis authoribus. Primò, quia ſacramenta eo modo cauſant gratiam, quo paſſio Chriſti: ſed paſsio Chriſti non eſt cauſa phyſica gratię, ſed tantùm moralis, quia ſcilicèt eam Chriſtus meruerit; ergo ſacramenta ſunt tantùm cauſa moralis. Conſequentia patet, quia ſacramenta ſunt inſtrumenta paſsionis Chriſti, inſtrumentum autem in eodem genere cauſæ concurrit ad effectum, in quo cauſa principalis concurrit. Maior autem probatur, quia ſacramenta ſuam virtutem habẽt â paſsione Chriſti, vt infra oſtendetur, & ideò Patres communiter aſſerunt, ſacramẽta ex latere Chriſti fluxiſſe, ſic Diuus Hieronymus epiſtol. 83. ad Oceanum, Diuus Auguſtinus libr. 15. de Ciuitate, capit. 26. & tractat. 15. & 120. in Ioannem. Chryſoſtomus, Cyrillus, & Theophylactus in cap. 19. Ioan. Ambroſius lib. 10. in Lucam, cap. 105. Leo epiſt. 4. & alij Patres. Minor verò probatur, tum ex D. Thoma ſupr. q. 48. art. 6. ad 1. dicente paſsionem Chriſti cauſare in nobis gratiam & iuſtitiam per ſpiritualem contactum, quo per fidem attingit animam. Hic autem contactus per fidem, quo Chriſtum paſſum eſſe credimus, eſt contactus moralis, & non phyſicus: ergo, &c. Tum etiam, quoniam

quod non est in rerum natura, non potest verè & propriè esse instrumentum alicuius actionis, saltem physicum, cùm agere necessarij præsupponat rem esse: sed actiones & passiones Christi iam transierunt, neque vnquam amplius erunt; ergo non possunt esse causæ efficientes instrumentaliter gratiam.

14 Confirmatur primò, quia si non repugnat, vt res, quæ iam non existit (cuiusmodi est passio Christi) applicari queat tanquam instrumentum, influens realiter in effectum, neque etiam implicabit, vt res, quæ nunquam fuit, aut erit, realiter influat in effectum etiam instrumentaliter, quod tamen dici non potest de re, quæ nec fuit, nec erit: ergo nec de passione Christi dicendum est. Consequentia patet, quia non magis est modò (nisi secundùm nostrum conceptum) id, quod aliquando fuit, sed iam non est, vel quod aliquando erit, sed nondum est, quàm id, quod neque vnquam fuit, nec est, nec erit. Vnde si quod modò nihil est, possit applicari tanquam instrumentum realiter influens ad id, quod aliquid est, nulla est implicatio, vt id, quod nec fuit, nec est, nec erit, applicari possit, vt instrumentum realiter influens, & causans aliquid, quod tamen est prorsus impossibile.

15 Confirmatur secundò. Passio Christi exhibita in re in eodem genere causat nostram salutem per modum præsentialitatis, in quo in veteri lege causabat salutem Patrum per modum finis expectati; sed salutem Patrum nullo modo causabat habito respectu ad physicam causalitatem futuram tanquam ad finem, sed ad causalitatem dumtaxat moralem; ergo, &c. Probatur minor. Passio Christi ea dumtaxat ratione causabat salutem Patrum, quatenus sperabatur futura in ratione pretij redemptionis humanæ: sed hæc ratio ad solam moralem causalitatem pertinet, nam quòd passio Christi efficienter per modũ causæ physicæ causet in nobis gratiam, impertinenter se habet ad rationem pretij nostræ redemptionis: ergo, &c.

16 Secundò. Sacramenta nouæ legis interdum conferunt gratiam, quando non existunt, ergo tunc concurrunt ad illam moraliter, & non physicè. Consequentia patet, quia causa physica necessariò exigit existentiam ad suam causalitatem. Et antecedens probatur. Ex communi Theologorum sententia baptismus, qui in puncto suę susceptionis gratiam nõ contulit propter suscipiẽtis impedimentum, posteà recedẽte fictione cõfert gratiam. Nec sat est dicere, quòd baptismus relinquit characterem in anima impressum, qui est virtus ipsius baptismi, ac proinde licèt baptismus in se non permaneat, in sua tamẽ virtute permanet. Hoc inquam non sufficit, quia sacramẽtum pœnitentię secundùm probabiliorem Theologorum sententiam confert etiam gratiã recedente fictione, sicut dictum est de baptismo, & tamen neque imprimit characterem in anima, neq, aliquã qualitatem: ergo, &c.

Tertiò. Gratia producitur in instanti, & non successiuè; sed sacramenta in instanti physicè operari non possunt, sed successiuè & paulatim, nam sunt res, quæ successiuè fiunt, & requirunt tempus, in quo existant: ergo operantur, & efficiunt gratiam moraliter. Dices, sacramenta producere gratiam in vltimo instanti suæ consummationis, nẽpè in vltimo instãti verborum, quando forma iam est completa. Sed contra hoc replicatur, quia non datur vltimum instans intrinsecum, & positiuum consummationis sacramenti: etenim sacramentũ non desinit esse per vltimũ sui esse, sed per primum nõ esse, quod est vltimum instans extrinsecum: ergo sacramentum iuxta solutionem assignatam physicè efficiet gratiam in instãti, in quo ipsum sacramentum non est: sed hoc implicationem inuoluit, nam causa efficiẽs physica non aliter operatur, quàm prout est in actu. 17

Confirmatur. Formæ sacramentorum nõ concurrunt efficienter ad productionẽ gratiæ; ergo neque ipsa sacramenta. Antecedẽs probatur, quia semper cùm producitur gratia, iã non est forma sacramenti, imò neque aliqua pars formæ, gratia enim producitur in vltimo instanti prolationis formæ, cùm tamen forma tunc non sit, nec aliqua eius pars. Cùm ergo forma tunc non sit, & quod non est, nihil efficere queat; consequenter forma non producit physicè gratiam. Dices, quòd in vltimo instanti prolationis verborum, licèt non sit forma, nec aliqua eius pars, est tamen eius terminus, & ille in virtute verborum præcedentium producit gratiam. Sed contra hoc replicatur ex Scoto in 4. distin. 1. quęstio. 5. §. contra istam, nam ideò vltima gutta aquæ producit effectum virtute præcedentium, quia licèt nõ permaneant guttæ præcedentes, permanet tamen eorum effectus, & præuia dispositio ad illũ terminũ, ita vt guttæ præcedentes virtute permaneant, & ideò vltima gutta in virtute præcedẽtiũ lapidẽ cauare dicitur 8. Physic. text. 18

text.13.Sed in vltimo inſtanti prolationis formæ non permanent verba præcedentia in virtute, aut formaliter, quia neque manent in ſe ipſis, neque in ſuo effectu. Ergo cùm forma ſacramenti nullo modo ſit, quãdo producitur gratia, eam phyſicè producere non poteſt. A

19 Quartò. Sacramenta ſunt res corporeæ, ergo nihil efficere poſſunt phyſicè in animam, quæ eſt ſpiritualis. Conſequentia probatur, quia agens non debet eſſe ordinis inferioris reſpectu paſsi, imò debet potiùs eſſe illo perfectius: Item, quia inter agens & patiens debet eſſe proportio, nulla autem eſt inter rem corpoream & ſpiritualem. Si dicatur cum Diuo Thoma hic ad 2. Sacramenta non propria virtute, ſed ſupernaturali à Deo ſuſcepta efficere gratiam in anima: contra hoc obijcitur primò. Hæc ſupernaturalis virtus, quam ſacramenta participant, vel eſt ſpiritualis, vel corporea; ſed nequit eſſe ſpiritualis, quia in ſubiecto corporeo virtus ſpiritualis recipi non poteſt, omne enim, quod recipitur, ad modum recipientis recipiatur, neceſſe eſt: neque etiam poteſt eſſe corporea, quia ſacramentum etiam cum illa virtute manet intra ordinem rerum corporalium, atque adeò in animam ſpiritualem agere non poteſt. Secundò. Nulla potentia poteſt eleuari etiam de potentia Dei abſoluta ad eliciẽdam aliquam actionem inſtrumentalem extra ſuum obiectum: ſed obiectum cuiuſcunque potentiæ actiuæ corporalis eſt corpus: ergo etiam diuina virtute eleuari non poſſunt ſacramenta ad agẽdum in ſpiritum. Maior probatur tum inductione, nam viſus virtute diuina eleuari nõ poteſt ad intuendam Dei eſſentiam, vel aliquã rem merè ſpiritualem, vt docẽt omnes Thomiſtæ 1.part.quæſt.12. art.3. Imò neque viſus eleuari poteſt per eandem potẽtiam ad ſonos videndos. Tum etiam ratione: quia omnis potentia corporea neceſſariò vtitur organo corporeo, atque proinde actus eius corporeus eſt; ergo per nullam potentiam eleuari poteſt, vt ſpiritum pertingat. Maior patet manifeſtè ex dictis: quia organum potentiæ corporalis, & actus eius, neceſſariò eſt corporeus: ergo eius obiectum eſt corpus. B C D E

20 Quintò. Si ſacramenta aliquam gratiam phyſicè cauſarent, maximè gratiam ſacramentalem, quia hæc eſt illis propria, & eodem modo illis attribuitur, quo gratia habitualis, ſed gratiam ſacramentalem non cauſant vt phyſica inſtrumenta, quia hæc confertur ſæpè multo tempore poſt ſuſceptum ſacramentum, quando occurrit opportuna occaſio. Item, quia hæc gratia interdum conſiſtit in quibuſdam effectibus moralibus, qui per phyſicam efficientiam fieri non poſſunt, vt eſt V.g. remiſsio totius pœnæ in baptiſmo: ergo ſicut verò dicuntur ſacramenta cauſare hos effectus ex opere operato ſine phyſica efficientia, ſic poſſunt dici cauſare gratiam ex opere operato abſque efficientia phyſica.

Sextò. Nulla creatura poteſt eſſe inſtrumentum ſaltem phyſicum creationis, vt docet Diuus Thomas 1.part.quæſtio.45. articul.5. ſed gratia per ſolam creationem eſt producibilis; ergo ſacramenta concurrere non poſſunt vt phyſica inſtrumenta ad eius productionẽ. Maior probatur, quia inſtrumentum eleuari non poteſt ad opus artificis, nili habeat aliquam operationem propriam præuiam circa illam materiam, vt ſtatuarius in ſtatua ſculpenda nequit aſcia vti, niſi poſsit eandem ad lapidem admouere. Quod autem creatur, ex nihilo producitur, & nullo præſuppoſito ſubiecto, & ita creatura etiam vt inſtrumentum, cùm nullam actionem circa nihilum habere poſsit, ſed circa aliquam materiam verſari debeat, conſequenter eleuari non poteſt à Deo, vt ſit creationis inſtrumentum. Minor verò probatur, tum quia gratia eſt ordinis ſupernaturalis & diuini, & participatio quædam eſſe diuini, nec naturaliter produci poteſt, ſed maiorem aliquem & præſtantiorem Dei concurſum requirit, quàm accidentia, quæ naturaliter producuntur in ſubiectis ſibi proportionatis, neque eſt educibilis de potentia alicuius creaturæ, magis quàm anima rationalis. Neque obſtat, quòd in ſubiecto producatur, quia hoc non tollit, quominus creari dicatur, alias neque anima rationalis crearetur, cũ hæc à Deo extra corpus non producatur, ſed ab ipſo creatur in corpore. 21

Septimò. Omne agens phyſicum etiam inſtrumentale, prærequirit contactum circa paſſum, vt in ipſum operetur; ſed ſacramenta habere non poſſunt phyſicum contactum circa animam, cùm ſit ſpiritualis, & ſacramenta corporea, ergo phyſicè operari in animam non poſſunt. Dices, licèt ſacramenta nequeant habere contactum immediatè circa animam, contingere tamen illam mediatè, quatenus phyſicè attingunt corpus, cui anima intimè vnitur, & 22

Digitized by Google

hunc contactum eſſe ſufficientem, vt ſacramenta gratiam in anima producant virtute diuina, iuxta illud vulgatum D. Auguſtini proloquium. *Vnde tanta virtus aquæ, vt corpus tangat, & cor abluat.* Nihilominus hæc ſolutio ex eo efficaciter impugnatur, quod ſunt aliqua ſacramenta nouæ legis, quæ huiuſmodi contactum circa corpus non habent, vel ſaltem non eſt neceſſarium, vt illum habeant ad cauſandam gratiam: nam in ſacramento pœnitentiæ verba abſolutionis à ſacerdote prolata, non eſt neceſſarium, vt reali & phyſico contactu ipſum pœnitentem attingant, poſſunt enim pœnitens & ſacerdos tanto interuallo diſtare, vt verba ſacerdotis pœnitentem phyſicè non attingant. Similiter in ſacramento matrimonij verba vnius contrahentis, non eſt neceſſarium, vt in ea diſtantia proferantur, quòd alterum contrahentem realiter attingere valeant. Et ſimile eſt in ſacramento Euchariſtiæ reſpectu conſecrationis, non enim oportet, vt verba conſecrantia ſubiectum panis & vini materialiter & realiter attingant. Neque valet dicere, quòd verba in his ſacramentis deſignant materiam & ſubiectum, quæ deſignatio cenſetur quidam contactus; quia huiuſmodi deſignatio, cùm tantùm fiat ratione ſignificationis, potiùs eſt intentionalis contactus, quàm phyſicus.

23 Alij reſpondent, quòd cùm agens principale immediatè & ſe ipſo attingit effectum, & ſubiectum actionis, nõ eſt neceſſe, vt inſtrumentum phyſicè attingat ſubiectum, vt patet in cogitatiua, per quam homo tanquã per inſtrumẽtum mouet brachium, tametſi cogitatiua brachium phyſicè non attingat: ſufficit enim, quòd totus homo, qui eſt principale agens, immediatè attingat brachiũ, & motum eius. Cùm igitur Deus, qui eſt principalis cauſa gratiæ, immediatè & ſe ipſo gratiam & animam attingat, non oportet, vt ſacramẽta quæ ſunt ipſius Dei inſtrumenta, ipſam animam phyſicè attingãt. Sic docet Medina 3.p.q.13.artic.2.& quæſt.58. artic.6.

24 Cæterùm contra hanc ſolutionem inſtatur. Inſtrumentum vno ex duobus modis concurrere debet ad effectum principalis agentis, vel quatenus mediat inter cauſam principalem & effectum, ita quod agens principale & eius virtus non attingant effectum, aut ſubiectum actionis, niſi quatenus inſtrumentum attingit ipſum effectum, & virtus principalis agentis attingit effectum vt modificata, & participata in inſtrumento; & hoc modo calamus eſt inſtrumentum ſcribentis. Vel quatenus virtus principalis agentis, licet immediatè, & ſe ipſa attingat effectum actionis & ſubiectum, attingit tamen prout modificata ab aliqua prævia actione inſtrumenti, & agẽs principale, quamuis immediatè & ſe ipſo attingat effectum, & non mediante actione inſtrumenti, non tamen concurrit ad effectum, niſi prout determinatur ex aliqua actione præcedente ipſius inſtrumenti, quo pacto cogitatiua habet rationem inſtrumẽti phyſici in motu brachij. Etenim totum ſuppoſitum quod eſt principale huius motus agens, non concurrit ad ipſum, niſi prout determinatur aliquo modo per actionẽ cogitatiuæ; neque virtus motiua ipſius ſuppoſiti concurrit ad eundem motum niſi iuxta determinationem, quam habet ex actione cogitatiuæ. Tunc igitur eſt argumẽtum. Sacramenta non ſunt inſtrumenta Dei producẽtis gratiam priori modo, vt concedũt aduerſarij, neque etiam poſteriori modo, quia nulla creatura primam cauſam determinare poteſt, aut eius virtutẽ, phyſica præſertim determinatione ad talem, vel talem modum operandi, vel ad talem effectũ producendum: ergo, &c.

25 Dices, ita eſſe, quòd ſacramẽta vi propria Deum, ac eius virtutem ad cauſandam gratiam in anima determinare non poſſunt, ipſe tamen Deus ſemetipſum, ſuamque virtutem ad effectum accõmodat iuxta modum ipſis ſacramentis proportionatum, & hoc ſufficit, vt ſacramenta cenſeantur vera Dei inſtrumenta phyſica. Nihilominùs videtur probabilis hæc ſolutio, ſed non ſatis intelligitur, qua ratione ex eo q̃ Deus ſe, & ſuam virtutem modo prædicto accommodet, ſacramenta phyſicè concurrant ad gratiæ productionem, cùm ipſa nihil phyſicè operentur, quod ad illam diuinæ virtutis accommodationem pertineat. Et in hoc multùm deficit illud exemplum de cogitatiua, quæ quidem per propriam actionem ſuam phyſicè concurrit ad determinandum totũ ſuppoſitum, quod eſt agens principale ad illum motum.

26 Dominus Caietanus 3.part.quæſt.13.artic.2. aliter reſpondet, dicens ſacramẽta ex eo eſſe phyſica Dei inſtrumenta, quatenus deferunt diuinum imperium ad animam, quo imperio Deus efficit gratiam in anima: & prout deferunt hoc imperium, concurrunt phyſicè ad eius executionem. Sed hæc ſolutio ex eo impugnatur, quòd non explicat, in quo conſiſtat hæc diuini imperij

perij ad animam delatio, & quid efficiant A cùm docet D.Thomas, ſacramentà eſſe inſtrumenta Dei gratiam phyſicè cauſantis, non intelligit illa eſſe inſtrumenta moralia, ſed phyſica.

ſacramenta phyſicè in huiuſmodi delatione imperij. Etenim ſacramenta per ſuam operationem non deferunt ad animam ipſum imperium diuini intellectus, prout eſt operatio immanens in ipſo intellectu diuino, vt de ſe patet, quia imperium ſic acceptum eſt ipſemet Deus. Neque rurſus deferunt ad animam aliquam actionem Dei tranſeuntẽ, quæ imperio diuino procedat, quoniam in Deo nulla reperitur propriè operatio tranſiens: ergo non rectè explicatur, B quo pacto diuinum imperium deferatur ad animam per operationem ſacramenti phyſicè concurrentis.

Secundò. Sacramenta ſunt inſtrumentà 25
Chriſti & paſsionis eius ad producendam gratiam; ſed paſsio Chriſti ſecundùm doctrinam D.Thomę ſupra quæſt. 48.artic.6. ad 2.& 3.& quæſt. 49.artic. 1.& quæſt. 56. art.1.& 2.operatur noſtram ſalutem & gratiam per modum cauſæ phyſicæ, quod id ipſum inſinuauerat D.Thomas de ipſa Chriſti humanitate, ſupra q.13.ergo idem de ſacramentis dicendum eſt.

Alij denique reſpondent, cõtactum prę- 26
uiũ & prærequiſitum ad phyſicã actionem, cùm ſit tantùm conditio neceſſaria, & non ratio formalis agendi, poſſe ſuppleri à Deo, & ita contingere in ſacramentis, quæ abſque huiuſmodi præuio contactu phyſico gratiam in anima efficiunt, Deo illum ſua C potentia ſupplente. Sed contra hanc reſponſionem obijcitur ex D. Thoma 1.part. quæſt.45.art.5. De ratione intrinſeca & eſſentiali inſtrumenti phyſici eſt, vt ſua virtute producat in paſſo aliquam actionem prærequiſitam, imò verò diſpoſitiuam ad effectum, quem ipſum inſtrumentum producit virtute principalis agentis: ergo de intrinſeca ratione inſtrumenti phyſici eſt, quòd phyſico contactu ſubiectum attingat; nam illa actio pręuia, quam ſua virtute producit, eſt realis, & phyſicus contactus: ergo ſi ſacramenta ſunt phyſica inſtrumenta, huiuſmodi præuius cõtactus ab eorum efficacia ſeparari non poterit.

Tertiò. Cauſa moralis non eſt inſtrumẽ- 39
tum eius, qui moraliter mouetur ad aliquẽ effectum efficiendum, ſed potiùs eſt inſtrumentum illius, qui mouet. V.g. Cùm Petrus Paulo offert pretium, vt aliquem à carcere eruat, pretium non eſt inſtrumentum Pauli in ordine ad illam libertatem, ſed Petri mouentis & inducentis Paulum ad illum effectum: ſed ſacramẽta ſunt inſtrumenta Dei liberantis nos à peccato per gratiam: ergo non ſunt inſtrumẽta moralia. Etenim ſi eſſent moralia inſtrumenta, potiùs eſſent inſtrumenta hominis vtentis ſacramẽto in ſuam ſpiritualem libertatem, quàm ipſius Dei efficientis ipſam libertatem. Minor probatur, quia vniuerſi Patres, cùm ſermonem inſtituunt, De ſacramentorum efficacia, inquiunt, ſacramenta eſſe inſtrumenta Dei ſanctificãtis nos per gratiã; D quod docuit apertè D.Thomas in hoc articulo. Sic loquitur D.Hieronymus Iſaiæ 4. tractans illa verba Matth.3. *Ego vos baptizo in aqua, qui autem poſt me venit, ille vos baptizabit in Spiritu ſancto & igne: ex hoc* (inquit) *diſcimus, quòd homo aquam tantùm tribuat, Deus autem Spiritum ſanctum.* Sic etiam Diuus Auguſtinus, epiſtola. 23. ait: *Aqua exhibens foriſecùs ſacramentum gratiæ, & ſpiritus operans intriſecùs beneficium gratiæ, ſoluens vinculum culpæ, reconcilians bonum naturæ, regenerant hominem Chriſto.* Et libr.15.de Trinitat. cap.26. negat, diſcipulos Chriſti dediſſe Spiritum ſanctum. *Orabant* (inquit) *vt veniret in eos, quibus manus imponebant, non ipſi eum dabant.* Sic Ambroſius lib.1.de ſacrament. capit. 5. *Aliud eſt elementum, aliud conſecratio, aliud opus, aliud operatio, aqua opus eſt, operatio Spiritus ſancti eſt.* Sic Cyprianus ſermon.de Baptiſmo Chriſti inquit: *Remiſsio peccatorum ſiue per baptiſmum, ſiue per alia ſacramenta donetur, propria Spiritus ſancti eſt, & ipſi ſoli*

Quarta opinio. §.4.

Alij Theologi per oppoſitum docent, ſa- 38
cramenta non eſſe cauſas morales effectiuas gratiæ, ſed ſolùm phyſicas, quę ſua actiuitate ad modum inſtrumenti phyſici actiuè attingunt, & producunt gratiam, & E probant primò ex D.Thoma in hoc articulo, in quo ſi rectè perpendatur, docet ſacramenta in eodem genere eſſe Dei inſtrumenta productiua gratiæ, in quo ipſe Deus eſt cauſa principalis gratiæ. Sed Deus eſt principalis cauſa gratiæ in genere phyſico, & non morali; ergo in eodem genere ſacramenta ſunt cauſæ inſtramentales gratiæ. Cõfirmatur, quia cauſæ principali phyſicæ nõ eſt tribuendum inſtrumẽtum morale, quia huiuſmodi inſtrumentum, cùm ſit alterius generis, non eſt illi proportionatum. Ergo

huius efficientiæ priuilegium manet. Verborum solemnitas, & sacri inuocatio nominis, & signa institutionibus Apostolicis sacerdotum ministerio attributa visibile celebrant sacramentum, rem verò sacramenti Spiritus sanctus format, & effecit. Plura alia Patrum testimonia refert Cano in relectio. de sacrament. in genere part. 4. Præterea probatur eadem minor: nam sancta Scriptura cũ loquitur de sacramento Baptismi, apertè ostendit, istud sacramentum esse instrumentum Dei regenerantis, & viuificantis nos, vt ad Titum 3. *Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis.* Et ad Ephes. 5. *Mundans illam (scilicet Ecclesiam) lauacro aquæ.* Iste autem loquendi modus apertè designat, baptismum esse instrumentum, quo Deus regenerat nos in vitam spiritualem. Item Concilium Tridentinum sess. 6. cap. 7. postquam dixerat, causam efficientem principalem nostræ iustificationis esse Deũ misericordem, meritoriam verò esse Christum Dominum, tandem dicit, causam instrumentalem eiusdem salutis esse sacramentum Baptismi, sed causa instrumentalis comparari debet ad causam principalem: ergo mens Concilij est, sacramentum baptismi in ordine ad nostram iustificationem, esse causam instrumentalem Dei principaliter operantis nostram salutem, & iustificationem.

31 Quartò. Causalitas moralis non transcendit rationem signi: sed causalitas sacramentorum nouæ legis multùm addit supra rationem signi, vt constat ex Concilijs Florentino, & Tridentino supra citatis, quæ rationem significationis veteribus sacramentis concedunt, non tamen causalitatem, quam sacramentis nouæ legis tribuunt: ergo, &c. Maior probatur. Tota moralis causalitas, quæ in sacramentis nouæ legis reperiri potest, consistit in hoc, quòd significant passionem Christi, & eius merita: ergo causalitas moralis tota posita est in significatione.

32 Quintò. Si in sacramentis nouæ legis reperiretur causalitas moralis, non differrent à sacramentis veteribus, quod aduersatur definitioni Concilij Tridentini citati. Sequella probatur: nam in sacramentis veteribus reperiebatur causalitas moralis gratiæ; tum quia ex Dei intentione instituta fuerunt, vt ad eorum præsentiam daretur gratia; tum etiam & præcipuè, quia præfigurabant, imò promittebant futura merita Christi, & futurum nostræ redemptionis pretium. Neque infirmatur hoc argumentum, si dicatur, sacramenta veteris non censeri causas morales gratiæ, quia nódum posita erant in re merita Christi, neq; adhuc erat exhibitum nostræ redemptionis pretium, quia causalitas moralis etiam consistit in fide pretij futuri, nam qui facit chirographum soluẽdi pretium anno futuro pro redemptione captiui, est vera causa moralis redemptionis captiui. Idem ergo dicẽdum de sacramentis veteribus.

33 Sextò. In causa sine qua non verè saluatur causalitas moralis: ergo si sacramẽta nouæ legis sunt causæ morales gratiæ, sunt etiam causæ sine quibus gratia non datur. Probatur antecedens. Qui applicat ignem domui comburẽdæ, est tantũ causa sine qua non cõbustionis domus, & tamẽ vere & propriè est causa moralis ipsius combustionis, & ita peccat contra iustitiam, & ad restitutionem tenetur, quia est vera causa moralis; ergo, &c.

34 Septimò. Causalitas gratiæ per modum causæ physicæ pertinet ad excellentiam sacramentorum nouæ legis, & nulla est repugnantia, vt illa tribuatur ipsis sacramentis: ergo de facto est illis tribuenda. Consequẽtia probatur, nam id sacramentis est tribuẽdum, quod eorum dignitatem maximè extollit, præsertim si id contonet modo loquẽdi Conciliorum, & Patrum, vt re vera consentit sententia, quæ docet sacramenta causare gratiam modo physico & naturali. Etenim Concilia, & Patres absolutè definiunt, sacramenta causare gratiam, & esse instrumenta Dei sanctificantis nos. Maior est certa, & minor probatur, quia ignis inferni corporeus effectiuè attingit animarum, & spirituum cruciatum; ergo absque vlla repugnãtia intelligi potest, quòd sacramẽta corporea effectiuè attingant animam, & productionem gratiæ in illa.

35 Confirmatur, quia in Concilio Tridentino sessio. 7. Cano. 7. definitur, sacramenta nouæ legis continere gratiam: hæc autem gratiæ continentia satis explicari nó potest, nisi dicatur, sacramenta esse physica gratiæ instrumenta. Etenim sacramenta formaliter non continent gratiam, cùm gratia non insit formaliter sacramentis: neque illam tãtùm continent, sicut signatum cõtinetur in signo, cùm hæc gratiæ continentia non sit peculiaris sacramẽtis nouæ legis, fuit enim communis etiam sacramentis veteribus: restat ergo vt contineatur in sacramentis, sicut effectus in causa instrumentali,

Quinta

Quinta opinio. §. 5.

56 ALij Theologi dicunt, ſacramenta eſſe cauſas gratiæ veluti motiuas diuinæ voluntatis, eam inclinantes ad cauſandam gratiam in anima, ad eum modum, quo naturalis generatio filij dicitur cauſa amoris, quo pater diligit filium; & virtus vnius hominis eſt cauſa motiua, vt ab alio homine diligatur; & in vniuerſum ſimilitudo in hoc ſenſu dicitur cauſa amoris. Hæc ſententia ſolet tribui M. Vitoriæ. Et eam ſequi videtur Magiſter Soto in hoc articulo, in cuius explicationem aſſerit primò in præſenti eſſe philoſophandum, ac ſi commentaremur, nullam prorſus qualitatem eſſe neceſſariam, vt homo ſit Deo gratus, quia Patres antiqui docuerunt, ſacramenta cauſare gratiam, ſed nunquam in eorum mentem venit diſputare de huiuſmodi qualitate. Quæ diſputatio non eſt adeò antiqua, ſed poſt Concilium Viennenſe habetur talem qualitatem infundi. Imo verò poſt Concilium (ait) non eſt de fide ſtatuere huiuſmodi qualitatem, cùm tamen antiquiſſima confeſsio ſit ſacramenta cauſare gratiam.

57 Aſſerit ſecundò, ſacramenta eſſe inſtrumenta Dei, non moralia, ſed phyſica, quæ ad hoc immediatè pertingunt, vt faciant hominem gratum, quod eſt eſſe cauſam gratias formaliter, quia formalis effectus gratiæ eſt eſſe gratum abſtrahendo à qualitate, ſicut inter hominem, qui duos amicos cõciliat, eſt cauſa amicitiæ illorum. Nihilominus amicitia non eſt aliqua qualitas. Sed quia apud Deum amicitia non nectitur, niſi per huiuſmodi qualitatem gratiæ, ſacramenta ex conſequenti ſunt cauſę motiuæ, quòd Deus faciendo hominem gratum, creet ipſam gratiam. Itaque ex ſententia Soti, ſacramentum nouæ legis ideò eſt cauſa gratię, quia reddit hominem formaliter gratum, tametſi gratiam, quæ infunditur, & qua homo eſt Deo formaliter gratus, non efficiat, ſicuti apud nos fit homo homini gratus ſine noua alicuius qualitatis productione, ſed ex eo ſolùm, quòd ab eo diligitur, ac proinde eſt obiectum ſuæ dilectionis, qua illum proſequitur. Sic inquit Soto, hoc quod eſt, hominem fieri Deo gratum, eſt ſolùm eſſe dilectum à Deo, & ad æternam beatitudinem acceptum, abſtrahendo ab aliqua qualitate, à qua denominetur gratus: ſed ſicut Deus per ſuum amorem diligit hominem, ita homo per ſuum amorem diligat Deum abſque alia qualitate ſuperaddita. Verùm quia Deus, quem diligit, ſuæ naturæ conſortem facit, ideò cõcreat gratiam, qua ad eſſe diuinum eleuatur. In hoc ergo ſenſu affirmat Soto eſſe intelligenda Concilia & Patres, cùm docent ſacramenta cauſare gratiam, quod dum hominem Deo gratum efficiunt, mouent Deum, vt ipſe ſolus gratiam producat. Adducit autem exemplum ex natura, nam homo generans hominem, neque gignit animam, neque concreat, ſed illa à ſolo Deo creatur, verè tamen dicitur hominem genuiſſe, quia eſt cauſa coniunctionis animæ cum corpore: ita ſacramentum dicitur cauſa gratiæ, non quia attingat qualitatem gratiæ, ſed quia eſt inſtrumentum phyſicum immediatè faciendi hominem formaliter gratum, id eſt, obiectum diuini amoris; conſecutiuè autem & mediatè faciendi, vt Deus gratiam concreet; quæ virtute ſacramenti informat hominem. Tametſi in eo ſit differentia, quòd anima, cùm ſit ſubſtantia per ſe exiſtens, creatur, gratia verò, cùm ſit accidens, concreatur.

58 Dicit tertiò, hanc cauſalem, quia hic baptizatur, efficitur filius Dei, eſſe tam veram, quàm iſtam, quia Philippus à Carolo genitus eſt, fit ei filius, à quo ſubinde diligitur. Vnde ſicut generatio carnalis eſt cauſa dilectionis paternæ, ſic etiam baptiſmus eſt cauſa diuinæ gratiæ. Hęc autem propoſitio (ait) ſemper fuit falſa, quia hic circunciditur, fit gratus Deo, ſed circunciſus fiebat gratus Deo, quia per circunciſionem fides illi applicabatur. Affirmat denique Soto, ſacramẽtum nouæ legis eſſe cauſam gratiæ, ſicut meritum eſt cauſa præmij, in quo conſentit Scoto.

59 Caietanus hîc huic Soti ſententiæ fauere videtur, dum inquit, ſacramenta phyſicè attingere hoc, quod eſt hominem ex iniuſto fieri iuſtum, & ex inimico amicum, non tamen phyſicè attingere ipſam gratiæ productionem, eo quòd gratia per creationem producitur, ad creationem autem nulla creatura aſſumi poteſt à Deo vt phyſicum inſtrumentum. Itaque ex ſententia Caietani ſacramentũ inſtrumentaliter attingit mutationem quandam ſpiritualem, qua anima ex iniuſta efficitur iuſta, ad quam mutationem immediatè conſequitur gratia producta à ſolo Deo. Vt autem in tanta opinionum varietate reſolutoriè dicamus quid ſit tenendum, ſit prima concluſio.

Prima concluſio. §.6.

40 ADeò eſt certum ſacramenta nouæ legis verè, propriè, & per ſe eſſe cauſas inſtrumentales gratiæ, ſiue cauſalitate phyſica, ſiue morali, vt oppoſitum ſiue nota erroris, aut temeritatis affirmari non poſsit. Sic docent communiter Theologi cum Caietano hic. Et meritò quidem, quia in Concilijs Florentino, & Tridentino citatis abſolutè definitur, ſacramenta legis nouæ non ſolùm B eſſe ſigna gratiæ, in quo cum veteribus ſacramentis conueniunt, verùm etiam cauſas gratiæ, in quo à ſacramentis antiquis quàm plurimùm ſecernuntur. Quare ſi ſacramenta noua non eſſent verè, propriè, & per ſe cauſæ gratiæ, ſed tantùm ſine quibus non, & ſigna, quibus adhibitis. Deus per ſe ipſum gratiam operatur, non differrent in cauſalitate gratiæ à veteribus ſacramentis, quæ etiam hoc modo cauſabant gratiam, vt certum eſt, ſiquidem abſque vllo ſuſcipientis opere, vt in circunciſione gratia conferebatur. In hac etiam concluſione conſentiunt C omnes Patres. Cyprianus in ſermone de cœna Domini, & in ſermone de vnctione chriſmatis, & lib. 2. epiſtol. 2. Chryſoſtomus homil. 25. in Ioan. & homil. 16. in epiſt. ad Roma. Gregorius Nyſſenus lib. de baptiſmo, vbi dicit, per baptiſmũ dari nobis ſpiritualia dona, & eſſe cauſam ſpiritualis regenerationis. Leo Papa epiſtol. 4. cap. 6. inquit, baptiſmo datam eſſe virtutem & potentiã renouandi, & regenerãdi hominem. Damaſcenus lib. 4. fidei ca. 10. ſæpe dicit, per aquã D nos mundari, & potum ſanguinis eſſe cauſam vitæ æternæ. Cyrillus Alexãdrinus lib. 2. in Ioan. cap 42. & lib. 4. cap. 16. & Cyrillus Hieroſolymitanus in præfatione ad Catechеſ. circa finem, & Catechеſi 3. & 4. Iuſtinus in dialogo cum Triphone. Theodoretus in epitome diuinorum officiorum, cap. de baptiſmo. Auguſtinus tracta. 80. in Ioan. Ambroſius libr. 1. de ſacrament. capit. 5. & alij Patres, quorum multa teſtimonia referunt Cano, Soto, & Ledeſma, locis citatis.

41 Ratione etiam probatur, quia ſacramenta cauſant gratiam, ſicut Chriſti humanitas & paſsio, vt conſtat ex ſancta Scriptura, humanitas quidem, vt inſtrumentum verbi cõiunctum, ſacramenta verò vt inſtrumẽta ſeparata; ſed Chriſti humanitas & paſsio verè, & propriè, ac per ſe cauſant gratiam inſtrumentaliter, ergo etiam ſacramenta ſunt cauſæ inſtrumentales gratiæ. Ideò in Concilio Tridentino ſeſs. 6. cap. 7. dicitur, cauſam inſtrumentalem iuſtificationis eſſe ſacramentum baptiſmi. Quod idem de cæteris ſacramentis dicendum eſt, & vt rectè obſeruauit Vega lib. 7. cap. 2. non ideò baptiſmus dicitur cauſa inſtrumẽtalis gratiæ, quaſi huiuſmodi cauſalitas ſoli baptiſmo ſit propria, & non communis alijs ſacramentis nouæ legis, ſed quia baptiſmus eſt ianua, & fundamentum omnium ſacramentorum, & principium exterius & viſibile noſtræ iuſtificationis, quæ per ſacramenta fit. Et ob eãdem rationem vocatur ab Auguſtino epiſt. 23. & à Tridentino loco citato ſacramentũ fidei: tùm quia per baptiſmum incipiunt homines eſſe membra Eccleſiæ, quæ eſt fidelium congregatio, tùm quia in eo primò fit profeſsio fidei, imò ipſe baptiſmus eſt quædam fidei profeſsio, vt docet D. Thomas infra q. 68. art. 9. ad 3. q. 70. art. 1.

Hanc concluſionem crediderim nullum Theologum re ipſa negaſſe, tametſi multi 42 verbis illam negare viſi ſint, aſſerentes ſacramenta non eſſe cauſas per ſe gratiæ, ſed tãtùm cauſas ſine quibus. Contigit autem his Theologis huiuſmodi error in modo loquẽdi quia cauſalitatem moralem non eſſe veram & propriam cauſalitatem cenſuerunt, ſed cauſalitatem ſine qua non, & rationem cauſalitatis moralis à ratione ſignificationis diſtinguere neſcierũt: re tamen ipſa omnes cauſalitatem moralem veram in ſacramentis admittunt. Sic Antiſiodorenſis loco citato in prima opinione dicit, ſacramenta eſſe quędã vaſcula, in quibus ſpiritualis animarum noſtrarum medicina continetur: in quantum ſcilicet continent merita Chriſti. Item Henricus impugnans efficientiam, & attingentiam phyſicam, inquit ſacramenta cauſare gratiam, quia virtualiter continent ſanguinẽ Chriſti. vnde in humanitate Chriſti, & in ſacramentis in ordine ad gratiã nullam aliam ponit cauſalitatem niſi moralẽ, nempè quia in illis ineſt virtus, pretium, & valor ſanguinis Chriſti. Rurſus Bonauentura, & Richardus aſſerunt ſacramenta eſſe quaſi vaſa ſanguinis Chriſti, & cauſare gratiam quaſi meritoriè, quatenus merita paſſionis Chriſti per ipſa ſacramenta nobis applicantur. Denique Scotus libẽter admittit, ſacramenta cauſare gratiam ad eum modũ, quo merita ſunt cauſa præmij. Quæ omnes locutiones manifeſtè deſignant veram cauſalitatem moralem.

Illud verò in opinione Scoti non eſt ad- 43
mittendum, nempè ipſam ſuſceptionem ſacramenti ſecundùm inſtitutionem diuinam eſſe immediatam, & proximam diſpoſitionem

nem ad gratiam, sicut meritum ad præmiũ. A Hoc, inquam, est falsum,& verè Philosophiæ repugnãs:quia posita proxima & immediata dispositione ad formam, necessariò cõsequitur forma: sed posita susceptione sacramẽti multoties non cõsequitur gratia,vt cùm est obex in suscipiente: ergo ipsa sacramenti susceptio non est immediata & proxima dispositio ad gratiam. Forsitan Scotus tantùm intẽdit,ex diuina institutione esse immediatum ordinem inter corporalem susceptionem sacramenti, & productionem spiritualem gratiæ in anima. Et ipse Scotus in 4. d. 1. quæst. 5. in solutione ad quoddam argumentum manifestè docet, se non aliter intelligere, sacramentum nouæ legis esse causam gratię, quàm quòd est signum efficax,ad cuius significationem Deus infallibiliter confert gratiam. Et in hoc sensu explicat quãdam definitionem traditam à Magistro in 4. d. 1. quòd sacramẽtum existit causa gratiæ. Ecce Scotus, & sectatores illius incidunt in opinionem, quam in hoc articulo ex eo improbat D. Thomas, quia iuxta illam sacramenta nouæ legis habent B quidem significare gratiam, nõ verò causare,nam causalitas per hanc sententiam statuta nõ exit extra terminos, & limites significationis.

84 Sequitur insuper,sententiam Durãdi esse magis periculosam,quàm aliorũ,qui pro prima opinione citantur; primò, quia solus Durandus concedit sacramentis causalitatem per accidens, quam alij negant. Causa enim per accidẽs virtute sua nihil cõfert ad effectum: erroneum autẽ est asserere,sacramenta virtute sua gratiam minimè causare. Secundò, quia Durandus nullam potiorem rationem causandi gratiam inuenit in noua lege ex vi ipsius legis,& in nostris sacramẽtis ex vi ipsorum,quàm in lege veteri, & sacramentis ipsius ex vi illorum. Ait enim,nõ esse quærendam maiorem excellentiam in lege noua, & illius sacramẽtis supra legem antiquam,quàm quòd illud,quod in veteri lege erat promissum, impletũ est á Deo in noua,& gratia, quæ in sacramentis illius legis figurabatur,exhibetur à Deo in nostris. C Tertiò,quia inquit,nostra sacramẽta differre tantùm à virtutibus,quòd nostra causant abundãtiorem gratiam, quàm illa. Et rursus,quia in cunctis nostris causatur gratia, & non in omnibus illis,sed in duobus dumtaxat,nempè Circũcisione,& esu Agni Paschalis: hoc autem est error in fide. Quare sententia Durandi non solùm est falsa, sed etiam temeraria, periculosa.& fortè erronea. In eo autem meritò reprehenditur Durandus,quia dixerit,nullum ex Patribus docuisse,sacramẽta nouæ legis efficere & causare gratiam,sed Magistrum ex suo cerebro istam doctrinam adinuenisse, & appositisse in definitione sacramẽti illa verba, vt causa existat. Et enim Magister hęc verba desumpsit ex pluribus, & grauissimis Patrum testimonijs.

Secunda conclusio.§.7.

SAcramenta nouæ legis non sunt verè & 45
propriè causa gratiæ, quia attingunt aliquam dispositionem spiritualem,quę sit vel character,vel aliquis ornatus,ad quam dispositionẽ sequatur gratia: vel quia sint veluti causæ motiuæ diuinę volũtatis,eam inclinantes ad causandam gratiam. Sic docẽt communiter Theologi,præsertim recẽtiores,Caietanus hìc, Ledesma, Soto, Cano, locis citatis. Alanus de sacram. in gene. cap. 34. Suarez disput. 9. sectio. 1. Valẽtia tomo 4. disput. 3. q. 3. puncto 1. Sayrus lib. 5. cap. 2. artic. 2. & Nuño Cabeçudo hìc difficul. 7. Probatur autem prima pars cõclusionis, primò,quia character non est dispositio necessaria ad gratiam, cùm sæpe impresso charactere non infundatur gratia, vt si adultus existẽs in peccato mortali, baptizetur cum intentione suscipiẽdi baptismum,vel si aliquis ordinetur similiter in peccato. Itaque character aliquando est cum gratia cõiunctus,interdum est separatus;ergo character non est dispositio necessaria ad gratiã. Ornatus verò ille sicut facilè asseritur, sic etiã facilè reijcitur. Secundò, quia Concilium Tridentinum sess. 6. cap. 6. recẽsens ex proposito omnes dispositiones, quibus adulti iustificantur, & mundãtur etiam à peccato originali per baptismum,nõ meminit huius dispositionis. Oportebat autem meminisse, cùm esset institutum numerare omnes dispositiones necessarias ad iustificationẽ adulti. Quòd si ibi numerantur omnes dispositiones necessariæ ad cõsequendam gratiam per baptismum,& huiusmodi prętermittũtur,nõ sunt dispositiones necessariæ ad gratiam. Et D. Thomas huius sententiæ, quam olim iuuenis tenuit aliorum placita sequẽs, cecinit palinodiam in hoc articulo, docens sacramenta esse causas instrumentales gratiæ,nulla facta mentione characteris, cuius disputationem reseruat vsque ad quæstionem sequentem.

Tertiò. Character, siue ornatus ille,qui ab 46
his authoribus fingitur, est qualitas supernatura-

naturalis eiusdem ordinis cum gratia; ergo A nes ad animam: ergo neque sacramentà dicentur causare gratiam, ex eo quod causent huiusmodi dispositiones ad gratiam.

si sacramenta gratiam producere, & attingere nō possunt, vt isti dicunt, neque etiam possunt illum ornatum, & characterem producere, & attingere. Quartò. Si character ex sua natura esset dispositio ad gratiam: ergo vbi est gratia, esset etiam & character: quod tamen est falsum, quia Patres antiqui habuerunt gratiam, & tamen characterem non habuerunt. Rursus, si character esset dispositio necessitans ad gratiam, tunc nul B lus haberet characterem, qui simul etiā gratiam non haberet: quod tamen est falsum. Neque satisfacit aduersariorum responsio, nempe characterē esse dispositionem necessitantem ad gratiam, nisi habens characterē ponat obicem; quia hęc responsio cōtradictionem inuoluit; quia ex eo aliqua dispositio dicitur necessitare ad habendam aliquā formam, quia tollit omnem obicem, & impedimentum, & omne id, quod est incompossibile in subiecto cum tali forma. Quare cùm character obicem gratiæ secum cōpatiatur, & simul stare possit cum peccato mortali, quod gratiæ repugnat, & incompatibile sit cum ea, non potest esse dispositio necessitans ad habendam gratiam. Dicere autem, aliquam dispositionem necessitantem ad aliquam formam, simul stare in eodem subiecto, cum eo, quod cum tali forma est incompossibile, est manifesta implicatio in adiecto.

Insuper. Dispositio necessitans ad aliquā D
47 formam, non potest manere in subiecto, nisi maneat illa forma, neque illa forma in tali subiecto esse potest, sine tali dispositione prævia: sed gratia potest esse in subiecto sine aliquo charactere, aut illo ornatu ab his authoribus conficto, vt constat in sanctificatis in vtero, & in adultis cōtritis, qui sanctificantur per cōtritionem, antequam baptismum recipiant, dummodò habeāt propositum baptismi, & tamen isti non habent characterē, aut ornatum illum, cùm character E & ornatus secundùm istos per solam sacramenti susceptionem conferantur. Item, qui est contritus, gratiam habet, antequā absoluatur, qua sufficiēter ornatur anima. Vnde si per sacramentalem absolutionem causetur aliquis ornatus in eo, talis ornatus non potest esse dispositio ad gratiam, quę præcessit, cùm nulla forma præcedat suam dispositionem. Postremò, hęc sententia nō saluat in rigore modum loquendi Conciliorū & Patrum, nempè quòd sacramenta causant gratiam. Non enim dicitur homo producere animam, ex eo quòd producit dispositio-

Secunda pars cōclusionis probatur, quia 48
illa sententia non explicat, qua ratione sacramenta cēseri debeāt causæ motiuę diuinę voluntatis ad conferendam gratiam, & certè nulla alia potest assignari ratio, nisi quia sacramenta sunt signa passionis Christi, & meritorum eius: sed hęc ratio explicat quidem significationem sacramentorū, non verò eorum causalitatē. Secundò, quia sacramenta causant gratiam, vt instrumenta diuinæ virtutis; sed causa mouens & inclinans voluntatē ad aliquem effectum, impropriſsimè potest appellari instrumētalis causa respectu talis effectus: ergo illa sententia propriam causalitatem sacramētorum respectu gratiæ nō explicat. Tertiò, quia iuxta hanc sententiam vetera sacramenta tā fuissent causa gratię, quàm noua. Etenim sacra C menta antiqua, quatenus repræsentabant passionem Christi futuram, erāt veluti causæ mouentes, & inclinantes diuinam volūtatem ad conferendam gratiam antiquis Patribus: hoc autem non est admittendum: ergo, &c.

Tertia conclusio. §. 8.

QVòd sacramēta nouæ legis causent grā 49
tiam, vt physica instrumenta, non pertinet ad fidē, sed absque periculo erroris, & citra omnem temeritatem, imò probabiliter denegari potest sacramentis causalitas physica. Oppositum huius cōclusionis insinuat Caietanus hic, existimans definitionem Concilij Florentini, qua sancitur sacramēta nouæ legis causare gratiam, esse intelligendam de physica causalitate. Verū istā conclusionem amplectūtur multi Theologi, qui probabiliùs censent sacramenta esse physica instrumēta gratiæ, probabile tamen, esse moralia instrumenta. Probatur autem conclusio. Primò. Non pertinet ad fidē affirmare vel negare, passionē Christi per modum causæ physicę operatum fuisse nostram salutem, ergo neq; spectat ad fidem, quòd sacramenta sint physica instrumenta gratiæ. Antecedēs ex eo constat, quòd hactenus nullus Theologus docuit, hanc doctrinam ad fidem pertinere, neque aliquod fundamētum afferri potest, ob quod id verò similiter affirmari queat. Cōsequentia autem probatur. Sacramenta sunt instrumenta Christi & passionis eius: ergo illis tribui non debet maior causalitas, quàm Christi humanitati, & passioni tribuatur. Secundò, 50

Concilia

Concilia Florentinum & Tridentinũ, cùm tractant de cauſalitate ſacramentorum, id tantùm definiunt, quod ſacramẽta nouæ legis habeat veram, & propriam cauſalitatem reſpectu gratiæ: ſed abſque phyſica cauſalitate intelligi commodè poteſt, quòd ſacramenta ſint verè & propriè cauſę gratię, nam cauſalitas moralis eſt vera, & propria cauſalitas: ergo definitio Cõciliorum non cogit aſſerere phyſicam cauſalitatem in ſacramẽtis. Tertiò, quia ad dignitatem & authoritatem Conciliorum non ſpectabat, definire huiuſmodi phyſicam cauſalitatem in B ſacramentis, hoc enim ad ſpeculatiuam potius diſputationem pertinet, quàm ad definitionem fidei. Etenim hęc phyſica cauſalitas in ſacramẽtis nihil referebat ad noſtrã iuſtificationem, & ſalutem, vnde cauſalitas phyſica potiùs eſt ſtatuenda propter excellentiam & maiſtatem ſacramentorum nouæ legis, quàm propter neceſsitatem ſalutis noſtræ, vt Caietanus in hoc articulo inſinuauit. At Concilia, ea tantùm definiunt, quæ ad noſtram ſalutem & iuſtificationem ſpectãt. Confirmatur: quia non ab omnibus C recipitur tanquam de fide, noſtram iuſtificationem fieri per gratiã, quę ſit qualitas ab anima realiter diſtincta, vt in prima diſput. oſtenſum eſt: imo tempore Concilij Florẽtini, in quo primùm definitum fuit, ſacramẽta nouæ legis cauſare gratiam, hæc res erat poſita ſub opinione. Ergo neque pertinet ad fidem, quòd ſacramẽta phyſica cauſent iſtam gratiam, neque ſacra Concilia id definire intẽdebant. Sed illa opinio, quæ moralem cauſalitatem adſtruit, in ſua probabilitate relinquitur, tametſi longè probabilior D ſit ea, quæ ſimul cum morali cauſalitate admittit phyſicam. Licitum autem eſt etiam in praxi opinionem probabilem ſequi, relicta probabiliori.

Sed contra hoc eſt vrgentiſsimum argu-
51 mentum. Opinio probabilis eſt, quòd ſi religioſus, qui votum ſolemne emiſit, habeat reuelationem de vxore ducenda, & probabiliter opinetur, eſſe veram reuelationem, poteſt cõtrahere matrimonium; ſed qui talem opinionem ſequeretur, eſſet vehementer ſuſpectus de hæreſi lutherana, & hæreticus præſumendus; ergo, &c. Propter hoc argumentum recens quidam author, cuius nomen honoris gratia non refero, ne apud poſteros peſsimè (& meritò) audiat, in quodam opere, quod nuper edidit, vt aliquid nouum hactenus inauditum, & à nemine dictum, nec vnquam dicendum ex proprio Marte, & de ſuo theſauro proferret, vt iam aliquid ſit ſub ſole nouum, & denuo dictũ, quòd priùs dictum nõ fuerit, ſito; aliquid, in quod nullus ex ſolertiſsimis, & excellẽtiſsimis antiquorũ ingenijs incurrerit, is ergo ex ſuo cerebro excogitauit, ſeu poſtrãdium ſomniauit, quòd ſi religioſus habeat veram probabilitatem de veritate reuelationis, qua Deus ſecum diſsentiret, vt matrimonium contraheret, poteſt ad euitãda magna inconuenientia, vti dispẽſatione dubia, & tantùm probabili. Doctrina hæc profectò non poteſt nõ eſſe plauſibilis & grata omnibus religioſis impudicis & inhoneſtis, cùm iam ianuam habeant apertã ad ſuas turpidines & carnalitates præ reſtu reuelationis executioni mandãdas. Poterũt enim dicere, cum à ſuperioribus carpuntur, ſe habere reuelationem à Deo, vt ad euitãda maiora ſacrilegia, vxores ducant, iuxta Paulo 1. Corint. 7. *Melius eſt nubere, quàm vri: & vnuſquiſq; propter fornicationẽ ſuam vxorẽ habeat: & vna quæque ſuum virum habeat.* Sic 6a
Lutherus religioſus, & alij ſectatores illius voto caſtitatis violato, & iugo religionis rupto vxores duxerunt. Et quidam alius his retroactis diebus impudẽtiſsimus facedos, diabolico & immundo ſpiritu percitus, honeſtam fœminam ſoli iuuit. Et vt voti cõpos euaderet, eamque faciliùs deciperet, & in ſuam laſciuiam & libidinẽ pertraheret, aliud horrendum, & execrãdum facinus aggreditur, & accepta (vt fertur) in manu tacroſancta Euchariſtia, per Chriſtum Dominum ibi contentum iureiurando affirmauit, mulieremq; ſecuram reddidit, quòd abſque vllo ſcrupulo cum tali petulantiſsimo ſeortatore coniugium liberum contrahere poſſet. Et iſte modernus author id approbare videtur, imò licitè fieri poſſe inſinuat, dummodò ſic contrahens dicat ſe habere reuelationem à Deo, & probabiliter exiſtimet, veram eſſe reuelationẽ. Quali modò Deus tales reuelationes faciat, vel vnquam fecerit in deſtructionem Eccleſiæ, & perniciem ac vaſtationem religionis. Crediderim certè, Mahumetum in ſuo Alcorano talem facultatem ſuis Morabitis non cõceſsiſſe. Et nunc Chriſtianus ſacerdos, qui de moribus E ſcribit, tale delirium euulgare auſus eſt, vt flagitium flagitioſiſsimum cuiuſdam ganeonis, ac meretricarij aliquo modo excuſaret; Si vt iſte author in ſui operis præfatione inſtar Salaconis oſtentat, & omnibus præ ſe fert, nihil ei credẽdum eſſe, ſi non aliqua ex parte antiquitatem redoleat, quem ſimiliter pudet, ſe alicuius opinionis autorem facere, & erubeſcit, cũ ſine authore loquitur,

tur,præsertim in rebus moralibus:ostendat aliquem authorem,vel antiquum, vel modernũ,qui hanc sententiã saltẽ indicauerit. In quo authore ex illis antiquissimis & vetustissimis,quos ipse versare se iactitat,hęc doctrina reperitur; nisi in Luthero & alijs eiusdẽ classis? Quomodò ergo non erubuit in re tam graui,& ad mores spectãte sine authoritate loqui? Cur non refert aliquos authores nouos, qui vel ob ingenij præstantiam,vel antiquorum adminicula pares, aut superiores illis euaserunt? Si posteritati & æternitati pingit,cur quod à posteritate nõ est probandum, sed potiùs damnandum, & execrandum, subscripsit & subsignauit? Dicat,obsecro,si religiosus asserat sibi fuisse à Deo reuelatum, vt connubium ineat, quomodò id Ecclesię constare poterit, ne in illum animaduertat,& seueritatis exemplum edat? Sed quidquid sit de hac doctrina,quæ flammis potiùs quàm rationibus esset impugnanda, eamque iudicio censorum fidei relinquo; sub correctione sanctæ Matris Ecclesię,eam censeo temerariam,scãdalosam, piarum aurium offensiuam, & sapiẽtem hęresim Lutheranã. Ne amplius dicam, vt suo §5 authori morem geram,qui pręuidens suam doctrinam maximas in Ecclesia excitaturã tragedias,summumque scandalum legentibus allaturam,precatur lectorem pium, vt cẽsuram temperet, & hominem se esse meminerit,qui errare possit,sicut ipse tam graiuiter erraui. Quem ego per viscera misericordiæ Dei nostri instanter obsecro, ne velit plus sapere,quàm oportet,& perpendat, quòd licèt liber illius à sapiẽtissimis Patribꝰ fuerit approbatus (vt ipse gerit) & ideò Mimi reprehẽsiones,Catonis cẽsuras,Zoili calumnias,& Palæmonis dentem nõ pertimescat,& dum libri Patronus, communis eorum generalis,dux suæ societatis militaris à dextris sibi fuerit,vt comes exterior illum protegens,non timeat, quid faciat sibi homo,& si huic & alijs beneuolis & sapientibus placeat,quid reliqui sentiant, parùm laboret; animaduertat hanc suam doctrinã nec patrono, nec alijs viris sapientibus placiturã. Et quòd illis placeat, vel displiceat, parum refert, si scholę Catholicæ non placet. Timeat, ac reuereatur sacrosanctũ Inquisitionis officium,quòd titillatus non sufFert,nec doctrinas parùm tutas; quid quod scandalosas? Et si deinceps aliqua opera in lucem ediderit, verba prefationis moderetur,ne modestiæ lineam transgrediãtur; sin autem,alter alterius, vbicunque nactus est, ossa frangit, & mutuam vicem rependit. Et cædimus,inque vicem præbemus crurã sagittis Sed de his satis. Ad argumentum ergo negatur,illam opinionem esse probabilem,sed potiùs erroneam,sacrilegam,portẽtosam,execrabilem,& plurium errorum seminariũ ac radicem. Pullulat ab radice alijs densissima sylua.

Quarta conclusio. §.9.

SAcramenta nouæ legis sunt moralia in- §9
strumenta productiua gratiæ, & respectu passionis Christi, & respectu Dei nos per gratiam iustificantis. Veritas huius conclusionis re ipsa est antiqua,& omnium Theologorum cõsensio, vt constat ex prima cõclusione. Tametsi sub hoc nomine causę, vel instrumenti moralis, forsitan M. Cano fuerit primus huius doctrinę author. Et omnes Theologi, qui physicam causalitatem sacramentis concedunt,non illis negãt moralem causalitatem: excepto Soto, qui in 4. d.1.q.3.art.1. asserit, nullo modo dici posse sacramenta nostra esse causas morales gratię,quem sequitur Alanus lib. de sacram. in genere cap. 34. Et Nuño Cabeçudo in hoc articulo difficult.7. inquit,se non intelligere,quem influxum moralem habeant sacramenta in causanda gratia,nec videre probabilitatẽ huius sententiæ,licèt propter alios admittat,eam esse probabilem.

Sic autẽ est intelligenda conclusio,quod §1
sacramenta sunt instrumẽta moralia gratię, quia eam producunt per modum causę moralis,ex eo scilicet quòd Deum mouent, vt eam producat, non secus ac qui alium prece,pretio,merito, consilio, & persuasione mouet ad aliquod beneficium conferendũ. Sicut enim pecunia est instrumentum morale emptionis per modum pretij; sic sacramenta sunt pretium gratiæ, quæ illa suscipienti confertur, nam continent eminenter valorem gratię, quam Deus tribuit, perfectiori modo, quàm pecunia continet valorem rei, quę emitur. Et sicut opera profecta ex gratia,natura sua merentur augmentum gratiæ; sic etiam sacramenta in se ipsis continent meritum gratiæ. Sic explicata cõclusio probatur quòad priorem partem, nempè sacramẽta esse instrumẽta moralia Christi,tanquam causæ principalis moralis. Primò. Sacramenta sunt actiones quædã Christi,haud secus atque exhibitio eleemosynæ facta à seruo propter imperium Domini in genere moris, est actus ipsius Domini: sed omnis actio Christi est infiniti valoris, & pretij: ergo sacramenta nouæ legis, cùm sint

infiniti,

infiniti valoris,& pretij, erunt saltem causa gratiæ per modum pretij. Secundo. Christus in quãtum redemptor fuit moralis causa principalis salutis nostrę, etenim operatus est nostram salutem per modum meriti, & satisfactionis.qui modus operandi competit Christo,vt homini,tãquam causę principali:sed sacramenta sunt instrumẽta Christi,quatenus fuit redẽptor noster:ergo sunt instrumenta Christi moralia. Consequentia patet, quia causa moralis principalis vtitur moralibus instrumentis. A

56 Tertiò. Christus in quantũ homo,habuit potestatem excellẽtiæ ad instituenda sacramenta, quibus virtus sanguinis & passionis ipsius Christi nobis applicaretur:sed Christus in quãtum homo,nequiuit instituere sacramenta,vt essent physica instrumenta gratię, ergo instituit illa in ratione moralis instrumentorum. Minor probatur: quia instituere sacramenta, vt essent physica gratiæ instrumenta,solùm pertinebat ad Christũ, prout est causa principalis physica ipsius gratiæ:sed in quantum homo Christus non est causa principalis physica gratiæ, humanitas enim Christi solùm concurrit instrumẽtaliter in genere physico ad causandam gratiam,vt instrumẽtum verbi coniũctum; ergo, &c. An verò aliqua ratione Christus vt homo,possit dici causa principalis physica gratiæ,explicatum est supra q.13.art.1. disput.2.conclu.2. B C

57 Altera pars conclusionis scilicèt quòd sacramenta sint instrumenta moralia Dei iustificantis nos,probatur. Deus,vt Deus, nõ solùm operatur nostram iustitiam, vt causa physica principalis, sed etiam per modum causæ moralis, nos enim iustificat liberè & voluntariè:ergo qua ratione Deus est causa moralis nostræ iustificationis,optimè intelligitur, quòd sacramenta sint instrumenta moralia ipsiusmet Dei. Confirmatur: nam quòd paruulo applicetur sacramentum baptismi ad eius spiritualem regenerationem, non solùm prouenit ex humana Christi voluntate,verùmetiam principaliter ex ipsa diuina voluntate,cui humana Christi voluntas cõformatur. Ergo sacraméta non tãtùm sunt instrumenta moralia voluntatis humanę Christi,sed etiam voluntatis Dei nos iustificantis. D E

53 Sed contra hoc obijcitur. Deus nõ potest esse causa moralis alicuius effectus,quia causa moralis nõ influit in effectum,Deus autẽ non potest nõ influere in effectum: ergo sicut non potest esse causa moralis, sic neque vti potest instrumento morali ad effectum producendum. Quare cùm vtatur sacramẽtis ad producendam gratiam,nequeunt esse moralia instrumenta. Caietanus & Soto ita concedunt,& eorum fundamentum est, q Deus non potest esse causa moralis alicuius rei,quæ fiat à creatura, neque ipsa creatura potest esse causa moralis respectu Dei, aut respectu alicuius effectus à solo Deo producti. Ratio primi est, quia Deus omnes effectus,qui fiũt à creaturis,causat quantum ad exercitium,& non tantùm quòad specificationem. sed causa moralis non est causa effectus quãtum ad exercitium:ergo Deus nullus rei creatæ potest esse causa moralis,sed omnium est causa physica. Ratio secũdi est, quiavt aliquid sit causa moralis alterius,debet alterum mouere ad productionẽ & causationem quòad exercitium effectus illius, cuius est causa moralis: sed Deus non mouetur à creatura ad aliquid causandum, sed à sola sua bonitate: ergo creatura respectu Dei nequit esse causa moralis.

Nihilominùs dicendum est, sacramenta 58
esse instrumenta moralia gratiæ non solùm respectu Christi, qui est causa principalis moralis,sed etiam Dei;sicut chirographum est instrumentum morale solutionis. Et lingua,atque intellectus dici possunt instrumẽtũ morale respectu effectus, qui ex vi orationis sequitur. Etenim sicut instrumentum physicum est,quando causa physica physicum producit effectum,sic etiam instrumẽtum morale est, quando causa moralis effectum moraliter attingit. Vnde nulla est repugnantia, quominùs sacramenta possint esse instrumẽtum morale in ordine ad Deũ. Et quamuis Deus non causet physicè conuersionem Paulĩ per orationem Stephani, causat tamen tanquam per instrumentũ morale. Et licèt ipsa oratio moueat Deum, voluit tamen Deus priùs ipsa oratione moueri,& sic vtitur illa oratione Stephani, vt instrumẽto morali,& mouetur Stephanus ad orandum ad hoc, vt media oratione sequatur effectus à Deo causandus. Sic oratio habet se vt instrumentum Dei in genere causæ moralis. Sic etiam si aliquis pictor alium hortetur, vt pecunia à se picturã obtineat, tunc pecunia illius, qui pictori pretium obtulit,erit,& dici poterit instrumentum morale,quo pictor moueri ad pingendum voluit. Eodem igitur modo sacramenta sunt instrumenta non solùm Christi, sed etiam Dei, qui voluit sacramenta à Christo institui,& sibi per illa, Christi merita repræsentari,nobisque applicari, atque adeò gratiam per illa conferri. Vnde Deus in genere cau-

sæ

sæ moralis est causa prima & principalis, quæ ad opera Christi meritoria concurrit, non solùm modo physico, sed etiam morali, vt exhortatione & præcepto. Tale enim præceptũ habuisse Christum, docet D. Thomas supra q.47.artic.2. Neque D. Thomas vnquam negauit causalitatem instrumẽtalem moralem, nam cùm supra q.13.artic.2. asserit, animam Christi esse instrumentum ad omnes effectus supernaturales excepta creatione, non loquitur de causa morali, sed de physica, nam de morali certum est apud omnes, animam Christi concurrere posse ad creationem, vt instrumẽtum morale: potest enim mereri & impetrare creationem.

60 Ad argumẽtum ergo negatur antecedẽs, & ad probationem negatur, causam moralẽ non influere moraliter in effectum. Et iuxta istam sententiam, quę sacramentis moralem causalitatẽ tribuit, dicendum est, quòd sicut virtus, quam habet pecunia ad efficiẽdam redemptionem captiui non est aliud, quàm eius pretium, & valor; sic virtus sacramentorum, per quam causare gratiam dicũtur, nihil est aliud, quàm pretium meritorũ Christi, quod illis ab ipso Christo attributũ est. Ad primum fundamentum Caietani, & Soti, negatur Deum esse non posse causam moralem eorum, quæ à creatura fiunt: nam Deus respectu creaturę est præcipiens, & exhortãs, atque adeò causa moralis. Neque obstat, Deum nihil causare quòad specificationem præcipiendo & exhortando, quòd etiam non causet quòad exercitium, vt causa physica vniuersalis: hoc enim non tollit, quominus ea ratione, qua præcipit, & hortatur, sit causa moralis, quandoquidem vt sic, expectat consensum alterius. Sed ex ea probatione tantùm sequitur, quòd nihil causat moraliter, quod etiam physicè non causet. Hoc autem non est contra nos. Secundum etiam fundamentũ est falsum, nempè creaturam non posse esse causam moralem eorum, quæ à solo Deo fiunt, quia creaturę rationales multa precibus à Deo obtinent. Et ideò ait D. Augustinus 22.de Ciuita.capit. 8.sanctos impetrando, & efficiendo facere miracula. Et D. Gregorius libr.2.dialog. c. 30.expressè affirmat, sanctos & impetratione (quod pertinet ad genus causę moralis) & potestate, (quod pertinet ad genus causæ physicæ) miracula aliquando facere: vt explicat D. Thomas de potentia q.6.art. 4. Item Christus vt homo, meruit nobis vitam æternam, & alia bona spiritualia, & iusti verè & propriè merẽtur gloriam. Ex dictis autem constat, eum, qui precatur, & mereatur, esse veram & propriam causam moralem. Vnde quemadmodùm satis est, quòd creatura solùm impropriè & metaphoricè moueat Deum precibus, & meritis, ad hoc vt verè & propriè dicatur respectu illius deprecans & merens: sic etiam sufficit hoc, vt respectu Dei, & eorum, quę ab ipso fiũt, sit verè & propriè causa moralis.

Quinta conclusio.§.10.

61 SAcramenta nouæ legis non solũ sunt instrumenta moralia gratiæ, verùmetiam physica, habentia verum & realem influxũ in ipsam gratiam, ad modum causæ physicæ, verè agendo, & verè influendo. Itaque sicut Deus in nostrâ iustificatione est causa principalis gratiæ in vtroque genere, & morali & physico: sic sacramẽta in vtroque genere sunt instrumenta ipsius Dei causantis gratiam in anima. De causalitate morali dictum est §.9. de physica verò probatur argumentis propositis §.4. pro quarta opinione. Et quidem quòd hęc sit expressa sententia D. Thomæ, nulli potest esse dubium, vt cõstat ex hoc articulo. Et q.27.de veritate articul.4. hanc sententiam multis rationibus suadere & explicare conatur. Et supra.q.8. art.1. ad 1. docet humanitatem Christi causare gratiam per meritum & efficientiam, distinguens efficientiam à merito, quę quidem efficientia non potest non esse physica; nam efficientia moralis, quam respectu gratię habet humanitas Christi, tota ad meritum, & satisfactionem pertinet. Illa ergo, quæ à merito & satisfactione distinguitur, debet esse physica. Eadem autem est ratio de sacramentis, & de Christi humanitate, quantum attinet ad causalitatem gratiæ. Et infra q.78.art.1. apertè docet hanc sententiam de Eucharistia, & de cæteris sacramentis. Quòd si D. Thomas physicam causalitatem in sacramentis non intenderet, sed moralem dũtaxat, non tantopere laborasset in hoc articulo in solutione ad secundum, & duabus sequentibus quæstionibus, vt sacramentalem virtutem productiuam gratię ad vnguem explicaret: nam de morali causalitate non erat opus tanta diligentia & explicatione. Sequuntur D. Thomam omnes eius discipuli Caietanus, Soto, Martinus, & Petrus Ledesma, Nuño Cabeçudo, Suarez, Valentia, Sayro, Vega lib.7.c.10.11.15.16.17. & 18. Ruardus artic.3. & iam est communis Theologorum sententia.

62 Prætereà hæc sententia ex eo præferenda cæteris est, quia iuxta illã magis propriè expli-

Digitized by Google

explicantur verba ſanctæ Scripturæ,& defi- A
nitiones Conciliorum,& teſtimonia Patrũ,
in quibus de ſacramentorum cauſalitate fit
mẽtio. Etenim Ioan.3 inquit Chriſtus. *Niſi
quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu ſancto,
&c.* Vbi eũdem modum cauſalitatis tribuit
aquæ, per quam ſignificatur baptiſmus, &
Spiritui ſancto; ſed Spiritus ſanctus phyſicè
concurrit ad renaſcentiam & generationẽ,
quæ fit in baptiſmo, ergo ſimiliter aqua bap-
tiſmalis phyſicè cõcurrit tanquam cauſa in-
ſtrumentalis; aliàs non ſeruaretur omnimo-
da ſermonis Chriſti propietas. Item ſicut
Apocalip.5. dicitur, quòd *Chriſtus lauit nos* B
à peccatis noſtris in ſanguine ſuo. Et 1. Corin.
1 *Sanguis Chriſti emundat nos ab omni delic-
to.* Ad Epheſ.5. alludens ad baptiſmum, in-
quit: *Mundans eam, (id eſt Eccleſiam) lauacro
aquæ in verbo vitæ.* Sicut ergo Chriſtus la-
uit nos ſanguine ſuo tanquam inſtrumento
coniuncto, ſic etiam baptiſmo tanquam in-
ſtrumento ſeparato. Quæ ſimilitudo potiùs
eſt inſtrumenti phyſici, quàm moralis. Et ad
Titum 3. *Saluos nos fecit per lauacrum rege-
nerationis*: vbi præpoſitio, Per, modũ inſtru
mentalem & organicum efficiendi ſignifi- C
cat. Per oculos enim videmus, & per manus
operamur, tanquam per phyſica inſtrumen-
ta. Et Ioan. 6. *Caro mea verè eſt cibus*, verè
ſcilicet cibãs animam. Vnde ſicut cibus ma
terialis eſt cauſa phyſica alendi corpus; ſic
caro Chriſti verè nutrit & paſcit animam.
Et ſancta Scriptura quoties de ſacramentis
loquitur, & de eorum effectu, vtitur verbis
ſignificantibus phyſicam efficiẽtiam, quam
ſiquis explicare vellet, alijs verbis non vte- D
retur. Et Micheę 7. comparatur Baptiſmus
Marî, *Demerſit iniquitates noſtras, & proij-
ciet in profundũ maris omnia peccata noſtra*:
quia ſicut mare verè & efficienter homines
ſuffocat, ſic Baptiſmus verè & efficienter
delet peccata. Sic explicant hũc locum D.
Hieronymus 2. epiſt. 83. ad Oceanũ, D. Au-
guſtinus in Pſal. 113. Rupertus in cap. 7. Mi-
chęe. Et 1. Petri 3. comparatur Baptiſmus di-
luuio, & arcę Noe. Aqua verò & arca verè &
efficienter ſaluauit eos. Ergo ſimiliter bap-
tiſmus, & alijs multis locis ſignificatur hæc
eadem efficientia ſacramentorum, & expli- E
catur verbis, quæ veram efficientiam oſtẽ-
dunt.

63 Rurſus, cùm Concilia Florentinũ & Tri
dentinum definiunt, ſacramenta nouæ legis
cauſare & efficere gratiam, commodiùs in-
telliguntur de phyſica cauſalitate & effi-
cientia, quoniam moralis cauſalitas eſt mi-
nùs perfecta, & minùs propria in ratione
cauſalitatis, quàm phyſica & naturalis. Cõ-
ſultò dico in ratione cauſalitatis, quia ſecũ-
dùm alias rationes cõtingere poteſt, vt mo-
ralis cauſalitas interdum ſit phyſica cauſali-
tate perfectior. Etenim cauſa libera, quate-
nus libertate pollet, perfectior eſt cauſa na-
turali & phyſica, dũmodò libertatis ſit ex-
pers. Verùm quantum ad hoc, quod eſt effe
ctum producere, cauſa phyſica ſimpliciter
præſtat: Tametſi moralis cauſalitas in ſacra-
mentis prior ſit ſecundùm rationem phyſi-
ca cauſalitate, imò quodammodò ſit ratio
cauſalitatis phyſicæ: ideò enim Deus ſacra-
menta vt phyſica inſtrumẽta ad cauſandam
gratiam aſſumit, quia meritum & virtus paſ
ſionis Chriſti per ſacramenta, ſuſcipienti eã
moraliter applicatur.

Tertiò probatur ex cõſenſione Patrum, 64
qui hanc phyſicam cauſalitatem & efficien-
tiam vndique inſinuare videtur. Tertullia-
nus lib. de baptiſmo ait: *Aquam olim produ-
xiſſe animantia, vt mirum non ſit in baptiſ-
mo, ſi aquæ animare nouerũt.* Cyprianus ſer-
mo. de vnctione Chriſmatis inquit. *In ſacra-
mentis diuina virtus operatur, adeſt veritas
ſignans, & ſpiritus ſacramenti, vt & ipſis re-
bus efficientijs gratiæ dignitas pateat.* Gre-
gorius Nyſſenus in lib. de baptiſmo compa-
rat aquam baptiſmi virgæ Aaronis, quæ ſi-
ne dubio miracula efficienter fecit operata.
Comparat etiam ſemini, quod eſt cauſa effi-
ciens phyſica hominis. Sic enim ait: *Siquis
mihi dubitando & ambigendo negotium exhi
beat, interrogans, qua ratione aqua regeneret,
dicam optimo iure ad eum: Oſtende mihi mo-
dum natiuitatis, quæ fit ſecundùm carnem.
Dices fortaſsis ſemen cauſa effectrix hominis
eſt. Audi igitur contra à nobis, quòd aqua,
quæ benedicitur, purgat, & illuminat homi-
nem.* Quibus verbis ſignificat aquam baptiſ
mi non minùs verè & efficienter hominem
purgare, quàm ſemen efficienter hominem
cauſet. Idem docet Theophylactus ad illud
Ioan.3. *Niſi quis renatus fuerit, &c.* Item Cy-
rillus Alexandrinus exponens eadem verba
Ioann.3. lib.2. in Ioann. cap.42. ſic loquitur,
*Quemadmodum viribus ignis intenſus aqua
calefacta, non aliter vrit, quàm ipſe ignis: ſic
Spiritus ſancti operatione aqua, qua baptizati
corpus aſpergitur, reformatur ad diuinam vir
tutem, & potentiam.* Vbi duo dicuntur, quæ
hanc efficientiam ſignificãt. Vnum eſt, quòd
ſicut aqua calefacta eſt inſtrumentum ignis
ad calefaciendum, & vere & efficienter ca-
lefacit; ſic aqua baptiſmi vt inſtrumentum
Dei, verè & efficiẽter renouat, & reformat
hominẽ. Alterum eſt, aquã à Spiritu ſancto

motam

motam habere eandem potentiam effectiuam, quã ipse Spiritus sanctus respectu animarum nostrarum. Sed Spiritus sanctus verè & efficienter operatur; ergo & aqua baptismi. Legendi sunt Ambrosius lib. 2. de sacramen. cap. 6. & Chrysostomus homil. 25. in Ioan. Augustinus tractat. 80. in Ioan. & lib. 19. cõtra Faustum cap. 11. Leo Papa sermo. 4. de Natali Domini, & Nicephorus Calixtus lib 7. histor. cap. 33. refert Sylueſtrũ Papam, cùm baptizaret Constantinum, dixisse: *Hæc aqua diuina virtute per inuocationem Trinitatis concepta, sicut extrà corpus abluit: ita animum intrà à sorde & inquinatione mundans, splendidiorem radijs solaribus efficit.* Ex quibus locis apertè colligitur huiusmodi efficientia sacramentorum physica, nec alijs verbis apertiùs significari potuit.

65 Quartò probatur ex differentia sacramẽtorum veteris & nouæ legis assignata in Cõcilio Florentino, quòd hęc efficiunt gratiã, quam significant; sed non possunt principaliter efficere, quia hoc est solius Dei; ergo efficiunt instrumentaliter, non solùm moraliter, sed etiam physicè. Confirmatur, quia nostra sacramenta, si non haberent aliã physicam causalitatem prẽter moralem, non distinguerẽtur à veteribus, quod est erroneũ. Sequella probatur, quia vetera sacramenta erant etiã moralis causa gratiæ; Deus enim inierat pactum cum Abraham, & posteris eius, vt in Circuncisione infunderetur gratia, quod sanè pactum ad genus causæ moralis pertinet. Neque infirmatur hoc argumentum per hoc, quòd in circuncisione remittebatur peccatum, & conferebatur gratia propter fidem Christi venturi, in nouis autem ex fide Christi, & merito iam existente: quoniam fideiussio, vel fides data persoluendi pretium, non minùs habet rationem causæ moralis, quàm præsens solutio. Si enim quispiam fide data soluẽdi pretium in futurum, redimat captiuum, sine dubio est causa moralis redemptionis captiui, ita verè & propriè ac si præsente pecunia captiuum redemisset. Ergo vetera sacramẽta, in quibus propter fidem Christi venturi gratia conferebatur, non minùs erant causæ morales gratiæ, saltem causę sine quibus, quàm si propter fidem Christi iam existentis gratia conferretur.

66 Quintò. Certum est secundùm fidem sacramenta nouæ legis continere gratiam, vt supra ostensum est; sed si tantùm essent causæ morales gratiæ, vix aut nullatenus intelligi posset, quomodò illam contineant; ergo non tantùm sunt causæ morales, sed etiã physicæ. Minor probatur. Sacramenta iuxta illam sententiam, gratiam continere dicuntur, quia redemptionis pretium continent, sicut crumena cõtinet pretium redẽptionis captiui; sed si hęc sentẽtia intelligat, sacramenta istud pretium realiter continere, est falsa de omnibus sacramentis, sola enim Eucharistia sic continet sanguinem Christi. Si verò intelligat, quòd ibi assistit Spiritus sanctus nostræ redemptionis pretium exhibens, non satis explicat veram & propriam sacramẽtorum causalitatem, sed tantùm sine qua non. Sed iuxta nostram cõclusionem facilè percipitur huiusmodi cõtinentia gratię, nempè quòd illam continẽt virtute, sicut causa instrumentalis physica suum effectum dicitur continere.

67 Sextò. Sacramentum Eucharistiæ secundùm fidem causat gratiam per modum alimenti & cibi physicè nutrientis, & cibantis corpus; iuxta illud Ioan. 6. *Caro mea verè est cibus*, ergo omnia alia sacramenta physicè etiam causant gratiam. Antecedens probatur. Si Eucharistia physicè non ciba ret animam, sed tantùm moraliter, non magis caro Christi diceretur cibus, quàm prædicatio Euangelij, quæ proculdubio est cibus animæ moraliter nutriens. Cõfirmatur primò. In verbis consecrationis necessariò ponenda est virtus spiritualis physica ad transubstantiandũ substãtiam panis in corpus Christi, & substantiam vini in eius sanguinem: ergo similiter statuenda est virtus spiritualis physica in eodem Eucharistiæ sacramento ad causandam gratiam cibantem animã. Antecedens probatur, tùm quia fingi nõ potest, quòd ea verba sola morali causalitate ad transubstantiationem concurrant; tùm etiã quia cùm Christus in vltima cœna istud sacramentum instituit, non solùm moraliter eius verba sacramentalem transubstantiationem operata sunt, sed etiam physicè diuina virtute, qua Christus omnia opera miraculosa, & supernaturalia efficiebat. Ergo illa verba modò eandem physicam virtutem retinent. Confirmatur Secundò. In sacramento Eucharistiæ physica virtus causatiua gratię reperitur, nam ipsamet Christi humanitas sub speciebus contenta, est virtus huius sacramẽti, ergo eadem ratione in cęteris sacramentis assignãda est virtus causatiua gratiæ; omnia enim sacramenta conueniunt in eodem genere causalitatis respectu gratię.

68 Septimò. Sacramentum extremæ vnctionis eodem modo causat gratiam, & salutem animæ,

ánimę, quo cauſat ſaltem corporis; ſed hanc A tus & acceptus Deo: & ſic ſumptam gratiá phyſicè cauſat: ergo & illam. Minor probatur. Hoc ſacramentum eodem modo cauſat ſalutem corporis, quo Chriſtus illam cauſabat, dum erat inter homines, tactu ſuæ ſanctiſsimæ carnis: ſed illo contactu cæcos phyſicè illuminabat, ſanabat, & mũdabat leproſos, ac ſuſcitabat mortuos: ergo, &c. Confirmatur, quia ſacramenta reputantur tãquam verba & actiones Chriſti, vt V.g. in Euchariſtia verba proferuntur in perſona Chriſti, & propterea cenſentur eandem vim núc habere, quam in nocte cœnæ habuerunt, ab ipſo prolata, & ipſa Chriſti caro ſicut tactu B ſuo viuificabat, ita in ſacramento exiſtens verè viuificat animam, iuxta illud, *Qui manducat me, viuet propter me.* In alijs autem ſacramentis Chriſtus eſt, qui principaliter operatur. Vnde ſicut eius humanitas eſt verũ ac proprium inſtrumentum phyſicum coniunctum; ſic ſacramenta ſunt vera & propria inſtrumẽta illius ad gratiam efficiẽdã.

Sexta concluſio §.10.

C

6) SAcramenta nouæ legis non ſunt ea ratione cauſa gratiæ, quia attingunt, quod eſt formale gratiæ, non autem ipſum materiale, & rem, quæ eſt gratia. Hæc concluſio eſt contra Sotum, & quantùm videtur etiam contra Caietanum. Et probatur, quia iuxta ſententiã Caietani & Soti, ſacramenta re vera non cauſant gratiam, quod aduerſatur definitioni Conciliorum. Tùm quia illi fatentur, ſacramenta effectiuè non attingere gratiam, quæ eſt qualitas ab anima realiter diſtincta: ſed non eſt alia gratia D præter iſtam in homine iuſto, tametſi de potẽtia Dei abſoluta alius modus gratiæ fingi poſsit. Si igitur hanc gratiam non efficiunt, nullam efficiũt. Tùm etiã, quia ex eo quod ſacramẽta phyſicè concurrãt ad hoc, quod eſt hominẽ fieri gratum, nõ ſequitur, quòd efficiant ipſam gratiam, qua efficitur gratus. Quemadmodũ ex eo quòd homo phyſicè attingat per generationem ad hoc, quod eſt fieri hominem, non tamen productionẽ animæ rationalis phyſicè attingit. Ergo E quamuis ſacramenta, vt iſti authores dicũt, phyſicè attingant hoc, quod eſt hominem fieri gratum Deo, nõ inde colligitur, vt gratiæ productionem effectiuè attingant.

70 Dices, gratiã dupliciter ſumi, Primò pro qualitate, quæ ab anima eſt realiter diſtincta, & hanc qualitatem non effici à ſacramẽtis: ſecundò pro gratia ſumpta formaliter in eſſe gratiæ, nempè quòd homo ſit gra-

Secundò probatur concluſio ex refutatione ſententiæ Soti quantùm ad omnia eius dicta. Et contra primum obijcitur, quia certum eſt ſecundùm fidem, hominem de facto fieri Deo gratum per aliquam qualitatem creatã ſupernaturalem homini inhęrẽtem; & eſſet erroneum negare, hanc qualitatem eſſe habitum realiter diſtinctum ab anima, vt ſupra oſtenſum eſt diſput. 1. ergo non ſatis explicatur cauſalitas gratiæ, ſi non conſideretur ipſa gratia, vt qualitas animæ inhęrens, imò verò vt qualitas diſtincta etiam ab anima. Et ex conſequenti nequeunt modò ſacramenta efficere hominem gratum phyſica cauſalitate, niſi de facto efficere valeant ipſam qualitatem gratiæ, vel ſaltem realem eius vnionem ad animam. Item hæc aſſertio Soti plurimum fauet opinioni hæreticorum de iuſtitia imputatiua, dum dicit hominem fieri Deo gratum ſine qualitate inhærente. Quamuis enim de potentia Dei abſoluta poſsit homo ſine gratia, quæ ſit qualitas inhærens, eſſe gratus Deo, at de lege ordinaria nunquam ſit gratus niſi per gratiam inhærentem. Et ideò propter hæreticos, qui iuſtitiam imputatiuam induxerunt, definitum eſt, hominem fieri iuſtũ per qualitatem inhærentem. Et in Tridentino ſeſsio. 6. Cano. 11. definitur, per baptiſmũ infundi paruulis gratiam & virtutes fidei, ſpei, & charitatis, & eas mẽti inhærere, neminemq; iuſtificari niſi per iuſtitiam animæ inhærentem. 71

Tertiò. Etiam ſi poſſet homo fieri gratus Deo ſine qualitate inhærente, implicat huiuſmodi gratificationem phyſicè fieri à ſacramẽtis, quia tũc homo eſſet gratus ab extrinſeco per ſolã aceeptionem ad amicitiam Dei; ſed hæc denominatio eſſet extrinſeca 72

Digitized by Google

ab actu Dei. & nihil intrinſecum poneret in homine:ergo non poſſet fieri à ſacramẽtis. Patet iſta conſequentia, quia ſacramenta ipſum actum Dei efficere non poſſent, vt de ſe manifeſtum eſt:neque etiam denominationem ab illo actu deſumptam: nam talis denominatio nihil ponit in homine;efficientia verò realis neceſſariò debet habere aliquem effectum realem in ſubiecto, circa quod ſit,nam ſi nihil ſit, nulla effectio eſſe poteſt.Confirmatur.Si eſſe gratum Deo, B eſſet denominatio deſumpta nõ à gratia inhærente, ſed ab aliquo actu ipſius hominis diligentis Deum,nequirent ſacramenta efficere phyſicè hominẽ gratum Deo,niſi efficiendo phyſicè illum actũ, quo homo gratificaretur: ſed iſtum efficere non poſſunt: ergo neque eſſe gratum. Maior probatur. Si homo gratificaretur per extrinſecam acceptationem,ſacramẽta non efficerent formam,qua homo fieret gratus,quia talis forma non eſſet aliquid præter ipſum actum Dei, neq; efficerẽt vnionem eius cum ſubiecto, quia illa non eſſet realis & phyſica, C ſed ſolùm per extrinſecam habitudinem, & denominationem:ergo,&c.

73 Quartò impugnatur ſecundũ dictum Soti.Deus de facto & de lege ordinaria, cùm iuſtificat hominem per ſacramẽtum, priùs attingit ipſam qualitatem gratiæ, & immediatiùs, quàm rectitudinem animæ, quæ eſt effectus formalis gratiæ: ſed ſacramenta ſunt inſtrumenta Dei gratificantis, & iuſtificantis animam: ergo priùs & immediatiùs attingunt ipſam qualitatem gratię, D quàm efficiant animam gratam. Maior patet, quia Deus de facto & de lege ordinaria rectificat animam, & gratam facit mediante qualitate gratiæ, ergo priùs & immediatiùs attingit ipſam qualitatem gratiæ. Conſequentia verò probatur, nam quod priùs, & immediatiùs cauſatur in ſuo genere à prima cauſa, cauſatur etiam priùs & immedatiùs in ſuo genere à cauſa inſtrumentali. Item, quod non eſt cauſa rei, quæ eſt forma, nequit eſſe cauſa effectus formalis, vt quod non eſt cauſa albedinis,non poteſt eſſe cauſa eſſe albi(effe- E ctus enim formalis naturaliter ſequitur ipſam formam ſine noua efficientia) ſed ſacramentum ex ſententia Soti non eſt cauſa qualitatis gratiæ, quæ eſt forma gratificans; ergo non poteſt eſſe cauſa effectus formalis, id eſt, ipſius eſſe grati.Conſequentia patet,quia illud eſſe gratum conſequitur gratiam, vt effectus formalis illius, non autem antecedit, quia non eſt diſpoſitio ad gratiam. Vnde priùs eſt dari gratiam, ſeu cauſare gratiam, quàm efficere hominem Deo gratum. Confirmatur,quia cùm ſubiectum eſt gratum,iam nõ operatur ſacramentum: ſed eſt effectus conſequens gratiam, cuius ſacramentum eſt inſtrumentum.

Quintò. Si eſſe gratum intelligatur eſſe obiectũ diuinæ dilectionis, illud eſt priùs 74
ad mouendum Deum, quàm quòd ipſa dilectio terminetur ad illud, quia obiectum vt ſic, priùs natura mouet: ſed in diuina dilectione priùs natura eſt gratiæ infuſio, quàm quòd ſimus obiecta mouentia diuinam dilectionem (quia aliter non habet creatura, vnde diligatur à Deo) ergo cùm in hac ſententia ſacramẽtum non ſit inſtrumentum ipſius gratiæ, neque etiam erit inſtrumentum ad cõſtituendum obiectum diuinæ dilectionis, nempè eſſe gratum. Conſequentia patet, quia hoc efficitur tantùm ab infundẽte ipſam gratiam ſecundùm ſuũ eſſe. Item,quia cauſare, cùm ſit reale, neceſſariò terminatur primò ad ipſam rem; vel cauſando diſpoſitiones, vel formam, quæ diſpoſitiones conſequitur; ſed ex ſententia Soti, ſacramentum non eſt cauſa illius diſpoſitionis, neque illius eſſe gratiæ, ergo nullo modo explicatur, quòd ſit cauſa gratiæ.

Sextò. Si intelligatur homo gratus ſine 75
media qualitate,iſte eſt effectus tantùm cauſę moralis,&non phyſicę;ergo ex hac ſentẽtia ſacramẽta,quę ſunt cauſa huius effectus, eſſent tantùm cauſa moralis, & nõ phyſica, quod eſt contra ipſum Sotum. Antecedẽs explicatur exemplo ipſius Soti. Vnus homo eſt alteri gratus & amicus ſine media qualitate,quì quidem effectus ſine dubio eſt tantùm moralis, cũ nulla ibi interueniat naturalis forma. Confirmatur, nã quì precibus, vel obſequijs duos homines cõciliaret,eſſet tantũ cauſa moralis amicitię eorũ:ergo ſacramenta ex hac ſententia Soti ſunt tantùm cauſæ morales. Inſuper. Licèt homo generet hominẽ,quia eſt cauſa coniũctionis animæ cum corpore, nullo tamen modo neque mediatè, neque immediatè eſt cauſa animæ rationalis: ergo quãuis ex hac ſententia ſacramenta faciãt hominem gratũ,quia gratiã cum anima coniungunt,nulla ratione dicenda ſunt cauſa gratiæ,neq;mediatè,neq; immediatè. Imò ex ſententia Soti ſacramenta minùs ſunt cauſa gratiæ,quàm homo ſit cauſa animę rationalis,quia Sotus nullo modo admittit, ſacramentum attingere aliquam diſpoſitionem animę,ad cuius productionẽ

ſequitur

ſequitur gratia,& tamen homo attingit verè & propriè vltimam diſpoſitionẽ ad productionem animæ rationis. Quòd ſi dicat, ipſa ſacramenta eſſe cauſas diſpoſitiuas ad gratiam; ſic non erunt cauſæ effectiuæ gratiæ, ſed materiales,& improprię.

76 Septimò probatur contra Sotum, quòd ſi ſacramenta phyſicè attingunt cõiunctionem gratię cum anima, attingãt etiam effectiuè ipſam qualitatem gratiæ. Primò, quia ſicut gratia eſt forma ſupernaturalis, ſic etiam coniunctio gratiæ cum anima; & ſicut illa coniunctio fit in anima tanquam in ſubiecto, à quo in fieri & conſeruari dependet, ſic etiam gratia ſit in anima tãquam in ſubiecto, à quo infieri & conſeruari dependet: ergo eadem eſt vtriuſque ratio, quia nõ magis qualitas gratiæ debet fieri per creationem, quàm illius cõiunctio cum anima. Secundò, quia per illam coniunctionem pendet gratia ab anima tanquam à cauſa materiali, & ſubiecto, in quo ſuſcipitur, non ſolũ quantum ad informationem, verùmetiam quantum ad eſſe; ſed ſacramenta ex ſententia Soti attingunt illam coniunctionem gratiæ cum anima; ergo attingunt etiam phyſicè ipſum eſſe gratiæ. Conſequentia probatur, quia illud eſſe confertur gratiæ in ipſa coniunctione, & aliqualiter per illam ex parte ſubiecti, ante cuius concurſum nulla eſt effectio, & cauſatio gratię, cùm gratia non creetur. Tertiò. Eadem actione, qua producitur gratia, coniungitur cum anima, & illi inhæret; ſed ſacramenta effectiuè attingunt actionem, qua coniungitur; ergo attingunt etiam gratiam productam per talem actionem. Conſequentia patet, quia omne agens ſiue principale, ſiue inſtrumentale, neceſſariò attingere debet terminum per ſuam actionem productam. Maior autem probatur. Vnaquæque res eo modo fit, quo poſtulat eius eſſe; ſed eſſe gratia poſtulat actualem inhærentiam in anima tanquã in ſubiecto, à quo dependet; ergo ipſum fieri: & ex conſequẽti eadem actione, qua fit, inhæret, & coniungitur cum anima.

77 Dices cum Caietano, ſacramenta phyſicè cõcurrere ad illam mutationem realem, qua homo ex peccatore fit iuſtus, & ex iniuſto fit gratus Deo. Sed contra hoc eſt inſtantia. Illa realis mutatio hominis, licèt de potentia abſoluta Dei aliter fieri poſsit, de facto tamen eſt effectus formalis gratiæ & charitatis: ſed quod non attingit ſaltem diſpoſitiuè formam, neq; attingere poterit formalem eius effectum: at ſecundùm Caietanum & Sotum ſacramẽta non efficiunt phyſicè gratiam, neque aliquam diſpoſitionem ad ipſam: ergo neq; attingere poſſunt phyſicè realem illam mutationem. Quare cùm modò propter definitionem Concilij Tridentini ſeſſ.6.cap.7. definientis hominẽ eſſe iuſtum formaliter à iuſtitia ſibi inhærente, & id intelligi nõ poſsit niſi de gratia, quę ſit qualitas inhęrens, vt conuincit iuſtificatio paruuli per baptiſmum, in quo cùm nõ poſsit eſſe actus inhærens, vnde ſit formaliter iuſtus, neceſſariò fatendum eſt, gratiam iuſtificantem eſſe qualitatem inhærentem, per quam ſit formaliter iuſtus. Propter hãc itaque definitionem cùm negari non poſsit, gratiam eſſe qualitatem productam à Deo, cauſalitas ſacramenti nouæ legis ab eſſe gratiæ remoueri non debet, & explicari de gratia, quaſi non eſſet qualitas. Imò verò cùm Diuus Thomas conſtanter aſſeruerit ſemper, gratiam eſſe qualitatem, & modò affirmet, ſacramentum eſſe huius gratiæ inſtrumentum, conſequenter debet hęc ſententia explicari de gratia, vt eſt qualitas, aliter enim ſubterfugimus rei difficultatem.

78 Prætereà tertia aſſertio Soti non explicat veram cauſalitatem ſacramentorum, neque modum, quo gratiam efficiunt, quia ad veritatem illarũ cauſalium non eſt neceſſaria aliqua vera & propria ſacramentorum efficiẽtia, nã hęc cauſalis eſt vera, quia Stephanus orauit, Paulus iuſtificatus eſt; & tamen oratio Stephani abſolutè non eſt cauſa iuſtificationis Pauli; ergo per illã cauſalem nõ ſatis explicatur ſacramentorum cauſalitas. Item ſi Deus ſtatuiſſet hominem iuſtificare, & ei gratiam conferre propter ſuſceptionẽ ſacramenti, & non aliàs, ſacramentum eſſet cauſa ſine qua non gratiæ & iuſtificationis, ſed non propterea diceretur cauſa efficiens ipſius, & tamen tunc verè diceretur, quia homo ſuſcipit ſacramentum, habet gratiam.

79 Poſtremò, quartum dictum Soti ſimiliter refutatur: quia meritũ nullo modo eſt cauſa naturalis & phyſica pręmij, ſed moralis tãtùm: ergo ſi ſacramenta eo modo ſunt cauſa gratię, quo meritum eſt cauſa pręmij, ſunt tantùm morales cauſæ gratiæ: quod eſt cõtra ipſum Sotũ, qui reprehendit Scotũ, eoq; cũ docuerit, ſacramẽta eſſe cauſas gratię eo modo, quo meritum eſt cauſa pręmij, negauerit tamen, ſacramẽta eſſe veras cauſas gratiæ. Cenſuit ergo Sotus, ſacramenta non alio modo eſſe cauſas gratię, quàm meritum ſit cauſa præmij. Et ita cùm meritum ſit cauſa moralis præmij, nã Deus inducitur

& mouetur ab operibus mercenarij,vt reddat præmium : conſequenter dicere debet, ſacramẽta tantũ eſſe cauſas morales gratiæ. Vnde multò exactiùs Caietanus in hoc articulo reprehendit Scotũ,quia non alio modo conceſſerit,ſacramenta eſſe cauſas gratiæ, quàm meritũ ſit cauſa præmij,quia ſic ſacramenta non haberẽt cauſalitatem actiuam reſpectu gratiæ,cùm certum ſit,meritum non efficere præmium,ſiquidem aliunde eſt meritũ,& aliunde præmium,nam meritum eſt ab ipſo operante, præmium verò à Deo præmiante.Supereſt diluere argumẽta aduerſarum opinionum,quatenus noſtris concluſionibus aduerſantur.

Soluuntur argumenta primæ opinionis. §.11.

80 AD primum argumentum, quod eſt Durandi,reſpondetur,Deũ inſtituiſſe quidem ſacramenta, vt verè & propriè eſſent cauſæ inſtrumentales gratiæ, & ex conſequenti illis contuliſſe virtutem quandã inſtrumẽtalem,cauſatiuam gratiæ. Qualis autem,& quid ſit huiuſmodi virtus, explicabitur art.4 huius quæſtionis.

81 Ad ſecundum reſpondetur.Deum non tã tùm implere in lege noua,ea, quæ in veteri promiſerat, ſed etiam legi nouæ contuliſſe virtutem,vt ipſa veteris legis promiſſa impleret,nempè vt ipſa iuſtificaret nos, & ex conſequenti illius ſacramenta, quod quidẽ legis gratiæ dignitatem & perfectionẽ decebat.Etenim cùm lex noua ſit veteri perfectior, & quod eſt perfectum aliquo modo cauſare debeat,ideò lex noua nõ ſolùm ſignificat gratiam,ſed eam etiam cauſat,quam vetus promiſit. Et ex conſequenti noua ſacramenta excellunt vetera,quòd hæc tantũ erant figura gratiæ, illa verò ſignificant gratiam,& eam cõferunt. Vnde D.Thomas de verita.q.27.artic.4.rectè ait,quòd qui noua ſacramenta dicunt eſſe cauſas ſine quibus non gratiæ,æquiparant conſequenter vetera & noua ſacramenta, & noua faciunt tantùm ſigna,ſicut erant vetera.Item argumẽtum Durandi nihil concludit, quia alia eſt ratio legis,& alia ſacramẽtorum;nã lex, id eſt,obſeruatio legis,eſt actio noſtra,ac proinde non habet hęc obſeruatio, vt gratiam ex opere operato conferat.Sacramenta verò ſunt inſtrumenta paſsionis Chriſti, & ideò ex ea habent virtutem conferendi gratiam ex opere operato, & ex conſequenti non ſolùm ſunt ſigna gratiæ, ſed etiam cauſæ inſtrumentales.

A Ad tertium reſpondetur,illos Patres, cũ 82
cõparant circunciſionem baptiſmo, tantùm velle, quòd non eodem modo circunciſio conferebat olim gratiam, quo illam modò confert ſacramentum baptiſmi, ſed quòd revera ſicuti mundãtur modò paruuli à peccato originali ſuſcepto baptiſmate,ita olim mũdabantur facta circunciſione,tametſi nõ eodẽ modo concurreret circunciſio ad cauſalitatem gratiæ,quo nunc baptiſmus concurrit. Et quidem Innocentius cap. citato Maiores,apertè aſsignat diſcrimẽ inter circunciſionem,& baptiſmum,quòd circunciſio ianuam regni cœleſtis nõ aperiebat,quã nunc aperit baptiſmus. In qua differentiã aliam virtualiter includit, videlicet, quòd circunciſio gratiam ſimpliciter non cauſabat, quam modò cauſat baptiſmus.Itaque Patres non docent eodem modo cõcurrere ad ſalutem & iuſtificationem circunciſionẽ & baptiſmum,eandemq; vim habere,ſed ſolùm voluerunt,fuiſſe tunc aliquod ſacramẽtum correſpondens noſtro baptiſmo, & ad eundẽ finem,nempè ad remiſsionem peccati originalis comparatum,ad quod etiã infallibiliter ſequeretur in perſonis diſpoſitis gratia & iuſtitia;ſed alio & alio modo, nam baptiſmus ex vi ſua & ex opere operato, tanquam inſtrumentum paſsionis Chriſti iam peractæ,confert gratiam & iuſtificationem. In circunciſione verò dabatur remiſſio peccati,& gratia ſolùm peraccidens ratione ſigni,& fidei adiunctę, nam fides applicabat paſsionem Chriſti futuram.Et ſic erat tunc iuſtitia ex fide paſsionis Chriſti, cuius ſignum erat circunciſio, ita ſcilicèt, quòd qui ſuſcipiebat circunciſionem,profitebatur ſe ſuſcipere talem fidem, vel adultus pro ſe,vel alius pro paruulis, vt oſtẽdit D.Thomas infra q.70.art.4.

De illa autem opinione, quam ſequuntur 83
Aliaco,& Gabriel, qui cauſas naturales dicũt eſſe cauſas ſine quibus nõ, & veluti diſpoſitiones,ad quarũ præſentiam Deus agit, non eſt in præſenti diſputandũ, quia vt inquit D.Thom. in 4.d.1.q.1.art.4.eſt ſtulta poſitio.Et Auerroes 9. Methaph.cõmento 7.ait authores illius ſentẽtiæ non habere cerebrum aptum & idoneum ad Philoſophiã. Differitur contra illam 2.Phyſicor.

Ad argumentum ſecundæ opinionis reſ- 84
pondetur,gratiam in adultis non requirere characterem, aut ornatum tanquam diſpoſitionem,cùm in illis ſufficiẽs diſpoſitio ſit contritio,& producens hãc contritionem, producere etiam poteſt & ipſam gratiam. In paruulis non eſt neceſſaria aliqua diſpo-

ſitio

ſtio ād gratiā, ſed virtute ſacramenti imme diatè producitur in illis gratia. Neque Deus indiget aliqua qualitate, quæ ad gratiam diſponat, quā ſemper producit in ſubiecto nō ponenti obicem.

Diluuntur argumēta tertiæ opinionis. §.12.

85 AD primum argumētum negatur minor, nam ſupra q.19.art.1. diſput. vnic.§.4. oſtenſum eſt, paſſionem Chriſti, quāuis actu non exiſtat, cauſare phyſicè noſtram iuſtificationem, & ex cōſequenti ſacramenta, quæ ab illa virtutem habent, eādem phyſicam efficientiam in ordine ad gratiam cauſandam ſortiuntur. Ad primam probationē minoris ex D. Thoma q.48.art.6. reſpondetur, Deū eſſe principalē cauſam noſtræ ſalutis, inſtrumētalem verò eſſe paſſionē Chriſti, quia habet ſpiritualem virtutē ex diuinitate, cui humanitas erat cōiuncta, & ſicut medicina adhibita infirmo, eū inſtrumētaliter ſanat, vt inſtrumētum naturæ infirmi; ſic paſſio Chriſti adhibita nobis, & ſpiritali contactu coniūcta nobis per fidem, vel ſacramenta fidei, ſpecialem efficaciam ſortitur, vt ſanet nos, vt Deitatis inſtrumentum. Sic D. Thomas: quibus verbis veram & propriam cauſalitatem, & phyſicam efficientiam expreſsit. Ad ſecundā probationem reſpōdetur, paſſionē Chriſti dupliciter cōſiderari poſſe; vno modo vt erat in fieri, & ſic nec paſſio Chriſti, nec vllę eius actiones cōcurrunt phyſicè ad iuſtificationem, ſed ſolùm meritoriè. Alio modo, prout aliqua ratione manēt in ſubiecto & termino, qui eſt Chriſtus, & ſic dicuntur ſecundùm quandā accommodationem actiones & paſſiones Chriſti efficienter cō currere, inquantum humanitas Chriſti ex vi vnionis habet vim ad opera ſupernaturalia, & vt Chriſtus fuit mortuus in humanitate, cenſetur aptum inſtrumentum ad mortificā da peccata, & ſic reſurrexit ad homines iuſtificandos. Vide pro hac ſolutione, quæ ſuperius dicta ſunt q.29.art.1.diſput.citata.

86 Ad primam confirmationem reſpōdetur, actiones & paſſiones nūc exiſtere, vt in termino, qui eſt Chriſtus, & ideo influere poſſe realiter in effectū. Quod verò nunquā fuit, neq; erit, cū nullam habeat exiſtentiam, nihil realiter efficere poteſt, aut in effectum realem influere, vt de ſe cōſtat. Ad ſecundā confirmationē reſpondetur, quòd licèt anti qua ſacramenta principaliter & per ſe primò prę figurarēt paſſionē Chriſti, quatenus futura erat cauſa moralis noſtrę redēptionis per modū prātij; ſecundariò tamē & cō pletiuè præfigurabant etiam paſſionē Chriſti, prout erat futura inſtrumentalis cauſa phyſica noſtrę iuſtificationis; quoniam hæc phyſica cauſalitas pertinet ad complementum & perfectionem noſtræ redemptionis, vt per Chriſtū facta eſt. Expoſtulabat enim dignitas Chriſti, vt eius paſſio non ſolùm eſſet morale inſtrumentum noſtræ redemptionis, verùmetiam phyſicum.

Ad ſecundū argumētum quidā Theologi, 87
etiam ex his qui docent, ſacramēta cauſare gratiā ad modum phyſicum & naturalē, reſpōdent, quòd cū ſacramenta conferūt gratiā recedente fictione, nō concurrūt vt phyſica inſtrumenta ad eius productionem, ſed ſolū vt inſtrumenta moralia. Sic cenſet Suarez hìc diſput.8.ſecti.2. vbi docet, tunc grātiam non fieri ab ipſo ſacramēto, ſed dari à Deo ratione ſacramēti priùs ſuſcepti, quia cùm ſacramentū iam non ſit, nequit propriè cauſare vel efficere gratiam, nā cauſare & efficere ſupponit eſſe. Quare datur gratia ſolùm ratione ſacramenti, & eius intuitu, prout in diuina acceptatione manere intelligitur. Item diſpu.9. ſectio.2. ad 3. aſſerit eſſe falſam doctrinā, quæ docet, ſacramentalem gratiā, quę recedente fictione cōfertur, fieri effectiuè & phyſicè à ſacramento prætērito, quod neq; eſt in ſe, neq; in aliqua realī virtute, quam reliquerit. Eiuſdem ſententię eſt Valentia 4.tomo diſput.4.pūcto 2. Hæc reſponſio, quatenus docet, ſacramētum informe recedente fictione concurrere moraliter ad effectum ſacramenti, eſt probabilis, & rationi videtur conſentaneū, quòd ſacramentū per ſe & ex ſua natura cauſet grātiam, ſecundùm modum eſſendi, quem habuerit, ita vt illam phyſicè cauſet, quando verè exiſtit, moraliter verò, quando tantùm exiſtit moraliter, nempè in diuina determinatione. Nihilominus prædicta reſponſio quatenus negat phyſicam efficientiam, eſt falſa, & contra communem ſententiam recentiorum noſtræ ætatis, qui hanc opinionem cenſent longè probabiliorem oppoſita. Sic docent P. Henrriquez de ſacrament. in genere, cap.25. & Magiſter Zumel 1.2.q.112.artic.1. diſputa 4. & cæteri Thomiſtæ, Nuño Cabeçudo, &c.

Cómunis igitur reſponſio Thomiſtarum 88
eſt, ſacramenta, quę recedēte fictione ſuum effectum conſequūtur, phyſicè id efficere, quia illū actum, per quem auferetur fictio, ſumit Deus vt phyſicum inſtrumētum ad cauſandam gratiam correſpondentem ſacramēto præcedenti; qui quidem actus concurrit

ad cauſandam huiuſmodi gratiã virtute ipſius ſacramenti præcedẽtis; quòd licèt actu tranſierit, cenſetur tamẽ virtualiter manere, quatenus manet in applicato eſſe ſacramentali, applicatione reali & phyſica, per quam applicationem ſuſcipiens ſacramentum fuit realiter & phyſicè immutatũ. Quæ ſanè mutatio perſeuerat in facto eſſe, & ratione illius ſumitur à Deo, vt phyſicum inſtrumentum cauſatiuum gratiæ ille actus, per quem tollitur fictio. Et hoc ſatis eſt, vt ſacramentum præcedens abſolutè dicatur gratiã phyſicè producere, ad eum modum quo dicit Caietanus ſupra q.56.art.1. paſſionem Chriſti modò phyſicè concurrere ad remiſsionẽ peccatorum, quatenus ipſa Chriſti humanitas actu exiſtens efficit ipſam peccatorũ remiſsionẽ, prout fuit modificata & affecta paſsione & morte, & talis modificatio permanet in facto eſſe: quę ſufficit, vt ipſa paſsio verè dicatur permanere virtualiter. Similiter reſurrectio Chriſti phyſicè operatur noſtram reſurrectionem, quatenus ipſa Chriſti humanitas, prout fuit modificata per ſuam reſurrectionem, nunc operatur phyſicè noſtram reſurrectionem.

89 Sed contra hanc ſolutionem obijcit ſibi Zumel. Sacramẽtum informe, quãdo applicabatur, non habuit actu virtutem ſacramẽtalem productiuam gratiæ: ergo tranſacta eius applicatione non manet virtus productiua gratiæ: & ex conſequẽti dici non poteſt, ſacramentũ virtualiter permanere in eſſe ſacramẽtali. Probatur antecedẽs. Virtus ſacramentalis non eſt aliud, quã motio, qua Deus mouet ſacramentum ad producendã gratiam in anima: ſed quando ſacramẽtum eſt informe, non interuenit in eius applicatione huiuſmodi diuina motio: ergo. &c. Minor probatur. Anima ſuſcipientis ſacramentum informe, nõ mouetur ad recipiendam gratiam, quia re vera illam nõ recipit; ergo neque Deus mouet efficaci motione ſacramentali ipſum ſacramentum ad cauſandam gratiam in anima: non enim ſtat efficax motio actiua agentis abſq; motione paſsiua ſuſcipiẽtis. Pro ſolutione animaduertit Zumel, quòd ſicut in generatione naturali ſubſtantiali reperitur duplex mutatio, ſeu motio, altera inſtantanea, quę eſt ipſa actualis productio formę ſubſtantialis, quæ communiter appellatur generatio ſubſtantialis: altera verò prævia, per quam diſponitur materia ad ſuſcipiendam formam: ſic etiam in ſacramentali ſuſceptione reperitur duplex motio diuina. Altera quidem inſtantanea, qua in primo non eſſe ſacramenti producitur gratia ſacramẽtalis in anima, virtute præcedentis applicationis materiæ & formæ ſacramenti. Altera verò præcedens tẽpore infuſionẽ gratiæ, qua mouet Deus & materiã, & formam ſacramenti motione ordinata ad inſtans productionis gratiæ. Quæ ſanè motio conſtituit in actu primo ipſum ſacramẽtum ad producendam gratiam in vltimo inſtanti; quam etiam de facto producet, ſi ex parte ſuſcipiẽtis non fuerit obex. Itaque cũ miniſter lauat aqua baptiſmali puerum, & cũ profert verba, in quibus forma conſiſtit, illa ablutio & prolatio verborum nõ fit ſolùm à miniſtro, ſed principaliter à Deo vtẽte eius miniſterio.

Hoc ergo ſuppoſito, reſpondet ad argumentũ, quòd cùm ſacramentum informe applicatur, interuenit diuina motio, quę ipſam diſpoſitionem prævium ad gratiam tempore antecedit, & ſolùm attingit materiam & formam ſacramenti conſtituendo ſacramẽtum in actu primo ad cauſandam gratiam in actu ſecundo, niſi ex parte ſuſcipiẽtis fuerit impedimentum. Hæc autem motio eſt verè ſacramentalis virtus, aliàs non conſtitueret ſacramentum in actu primo ad producendã gratiam in anima. Quo fit, vt in ſacramento informi nõ ſolùm reperiatur eſſentialis ratio conſtitutiua ſacramenti, quæ in ſignificatione conſiſtit, ſed etiam ratio cauſæ efficiẽtis gratiam, non quidem in actu ſecundo, ſed in actu primo, vt dictum eſt. 90

Aliam ſolutionem ſolent adhibere Thomiſtę, quam etiam adducit M. Zumel, nempè quòd licèt ſacramentum informe nihil reale in ſuſcipiẽte reliquerit, ratione cuius poſsit effectiuè concurrere ad productionem gratiæ, rectè tamen intelligitur, quòd phyſicè cõcurrat ad productionem gratiæ, quia in ordine ad diuinam virtutem ſatis eſt, aliquam cauſam in rerum natura aliquãdo extitiſſe, vt in ratione phyſici inſtrumenti ad aliquem effectum aſſumatur à Deo, etiamſi tunc non exiſtat, cùm aſſumitur à Deo, neq; aliquam virtutẽ in ſubiecto creato impreſſam reliquerit. Sic docet D. Thomas ſup. q.48.ar.6.ad 3. & q.50.art.6. & q.51.ad 2. paſsionẽ Chriſti, quę modò non extat, efficienter cõcurrere ad noſtram iuſtificationem, tanquam phyſicum inſtrumentũ diuinę virtutis. Et de reſurrectione Chriſti idem docet q.56.artic.1.ad 2. Idem ergo dicẽdum eſt de ſacramento informi. Et ratione cõfirmatur. Virtus diuina non eſt determinata ad operandum per aliquod inſtrumentum ad certam diſtantiam loci, poteſt enim Deus aſſumere ignem exiſtentem 91

Cordu-

Digitized by Google

Cordubæ,ad calefaciendum lignum exiſtēs Romæ;ergo neque eſt determinata ad certam temporis differentiam,atque adeò rem olim exiſtentem,licèt modò non exiſtat,aſſumere poteſt vt phyſicum inſtrumentum, ad producendum modò aliquem effectum, ſicut eadem ratione poſſet hāc meam locutionem aſſumere craſtina die vt phyſicum inſtrumentum ad mortuum ſuſcitandum.

92 Confirmatur hęc ratio.Intentio finis,etiā poſtquā deſinit eſſe,eſt cauſa effectiua phyſica electionis mediorū, quatenus relinquit ipſam voluntatem determinatam ad talem finem,& ad talia media virtualiter: ſed applicatio ſacramenti informis relinquit volū tatem diuinam,& eius virtutem realiter determinatam ad productionem gratię ſacramentalis,poſtquam receſſerit fictio,quæ effectum ſacraméti impediebat;ergo propriè poterit diei concurrere efficienter phyſicè ad productionem gratiæ. Ad intelligētiam huius rationis aduertendum eſt, ſacramentum informe determinare non poſſe, phyſica præſertim determinatione, diuinam voluntatem,aut eius virtutem;nihilominus ad applicationē ſacramentalem ſacramenti informis diuina voluntas accommodat ſe, & quaſi determinat propriam virtutē ad producēdum effectum proprium tali ſacraméti,quando ex parte ſubiecti non fuerit impedimentum. Quare cùm virtus diuina reçedente fictione gratiam ſacramentalem in anima operatur, illa productio non ſolùm diuinę virtuti tribuitur, ſed etiam ſacramēto præcedenti,ex quo ortum habuit illa diuinæ virtutis determinatio. Et hoc ſufficit, vt ſacramētum informe poſtquam actu trāſiuit, virtute permanere cenſeatur, tametſi nullam realem modificationem in ſuſcipiēte reliquerit.

93 Secundò aduertēdum eſt,duplicem cōditionem in inſtrumēto reperiri.Prima eſt, q̄ in ipſo determinetur, & quaſi modificetur virtus principalis agētis,nō quidē q̄ ipſum inſtrumentū habeat ex ſe virtutem modificatiuam reſpectu virtutis agentis principalis:hoc enim eſt proprium cauſæ particularis reſpectu vniuerſalis,ſed quod ipſummet agens principale ſuam virtutē ad inſtrumentū accommodat,& determinat,quatenus ipſam mouet,ipſoq; ad ſuum effectum vtitur. Secunda conditio eſt, q̄ virtus principalis agentis non applicetur effectui,neq; ſubiecto,in quo producitur effectus,niſi mediāte inſtrumento,ſicut virtus artis pictoriæ imaginē depingendā non pertingit, niſi medio pennicillo. Prima cōditio eſt intrinſecè neceſſaria ad rationē inſtrumēti, nām ſi virtus principalis agentis abſq; vlla determinatione & modificatione facta in inſtrumēto produceret effectū,iam talis effectus ipſi inſtrumēto tribui non poſſet,ſed ſolū agenti principali.Etenim ex ipſo inſtrumento neq, aliqua virtus effectus productiua deſumeretur, neq; aliqua modificatio virtutis:atque adeò tota virtus productiua effectus ſecūdùm omnē eius modum ſoli principali agēti tribueretur.Secunda verò cōditio non eſt ſimpliciter neceſſaria,nā cùm agens principale per ſemetipſum poteſt immediatè attingere effectū,non eſt neceſſariū, vt actio 94
inſtrumēnti deferat virtutē principalis agētis ad effectū, vt conſtat in cogitatiua,quæ eſt totius ſuppoſiti inſtrumentū ad mouendum brachiū,vel pedem,cùm tamen cogitatiua ſecundùm ſe ipſam nō attingat brachiū aut pedem,reſidet enim in parte determinata,nēpè in capite,ac proinde eius actio non defert actionē totius ſuppoſiti ad brachiū, aut pedem:cuius ratio eſt,quia ſuppoſitum, quod eſt agens principale in huiuſmodi motu, immediatè contingit ſua virtute omnes corporis partes. Quo fit,vt cum Deus immediatè & per ſemetipſum attingat omnem effectum,& omnē creaturam, vt ſacramētum informe ſit inſtrumentum Dei ad producendam gratiam,nō eſt neceſſarium, vt ibi hæc ſecunda cōditio intercueniat,ſed ſatis ſuperque fuerit,quòd ibi prima conditio reperiatur, quæ ad rationē ſacramenti(vt diximus) eſt ſimpliciter neceſſaria. Verum eſt tāmen, quòd ad phyſicā efficiētiam ſacramentorū non ſufficit determinatio diuinæ virtutis, ſi nulla phyſica motio diuina,ordinata ad ſacramētalem effectum,in materia,aut in forma ſacramenti conſtituatur: nam aliàs ex parte ſacraméti nihil erit phyſicū & reale, quod ad productionem gratiæ pertineat.Et ideò in preſenti conſtituitur ex parte materiæ & formæ ſacraméti diuina quędam motio realis, per quam ſacramentum in actu primo conſtituitur ad cauſandam gratiam. Et quia diuinę virtutis determinatio fit iuxta proportionem huius diuinæ motionis, quæ fuit phyſica,& realis in ſacramento informi; idcireo ſufficit huiuſmodi determinatio diuinæ virtutis, vt ſacramentum informe ſit phyſicum inſtrumentū Dei ad cauſandam gratiam recedente fictione.

His ergo ſuppoſitis, ad ſecundum ārgumentum principale, ſuppoſito exiſtentiam non eſſe conditionem tantùm in cauſa efficiente, ſed pertinere ad rationem formalē, vt modum eius intrinſecum neceſſariò adiunctum,

iunctum, qui ad rationem formalem reduci tur, & à Deo suppleri nō potest, vt ostendi supra q.19 art.1.disput.vnica.§.3.num.24. respondetur, in instrumētis physicis à diuina virtute assumptis non esse necessariam existentiam formalem, sed virtualem; quæ quidē existentia nihil est aliud, quàm quòd ipsa diuina virtus actu existat. Vnde sicut in physicis instrumentis à Deo assumptis sufficit contactus virtualis, id est, quòd virtus diuina, quæ tali instrumēto vtitur, attingat omnia loca, in quibus operari potest, vt dicitur in responsione ad quartum; sic etiam sufficit, vt virtus diuina omnia tēpora attingat. Et hæc est virtualis existentia sacramēti. Sic colligitur ex D. Thoma supra q.56.ar.3.ad 3. vbi æquiparat contactum diuinæ virtutis præsentialitati eiusdem quantum ad omnia loca & tempora. Et sic respōdetur ad argumentum, quod ex æquo difficultatem inducebat de distātia loci & temporis. Explicatur autem hæc res exemplis: nam lapis sublato impedimēto, quo detinebatur, actiue mouetur, & perducitur ad centrum à generante, etiam non existente actu. Item voluntas per volitionem finis actu non existētis, est causa efficiens non tantùm moralis, sed etiam physica volitionis mediorū, quia volitio finis licèt formaliter nō maneat, virtute tamen manet. Quę sanè virtus nihil est aliud, quàm determinatio quædam, & inclinatio, quæ in voluntate ad talem finem remanet. Ita similiter diuina voluntas per sacramentum baptismi, vel pœnitentiæ cum fictione collatum, manet inclinata & determinata ad iustificandum baptizatū, vel pœnitentem recedente fictione.

96 M. Nuño Cabeçudo aliter respōdet, asserens, quòd cùm homo suscipit aliquod sacramentum, habuit aliquos actus reales, per quos realiter determinauit suum intellectū & volūtatem, quæ realis determinatio semper manet, & est quidam modus entis realis, quem Deus eleuare potest ad gratiam etiam physicè causandam. Vnde recedente fictione ille modus tanquam virtus sacramēti eleuatur ad causandā gratiam, & sic etiā sacramentum physicè causat gratiam. Constituit autem exemplum in peccato originali, quòd secundùm probabiliorem sententiam est aliquid positiuum, & habitualis cōuersio ad bonum commutabile. Hoc ergo peccatum debet physicè causari ab aliqua causa particulari, nempe per generationem, quatenus talis generatio descendit ab Adā. Sic autem est intelligendum, quòd Adam peccando per actum positiuum se ipsum to-

A tum determinauit realiter, & sic in potētia generatiua Adę fuit verus modus realis, qui non esset, nisi esset peccatum, & illum causauit in posteros, ratione cuius modi etiam nūc physicè operatur Adam, causando peccatum originale in omnes homines: quatenus Adam genuit naturam realiter determinatam per veram & realem entitatem, scilicèt cum illo modo reali. Vnde generatio cuiuscunque hominis, prout est instrumētum
B Adæ, producit nunc physicè peccatū originale: & causa principalis semper est Adā, qui licèt actu nō existat, per generationem physicè traducit in posteros peccatum originale, & illam inobedientiam, quæ in eius anima virtualiter mansit: etsi modò non sit actualis inobedientia. Vtraque solutio est sufficiens ad diluendum secundum argumentum.

Quando sacramenta cōferunt gratiam. §.13.

C TErtium argumentum inquirit, an sacrā- 97
mēta cōferant gratiā in tempore, vel in instanti. In qua difficultate sunt varij modi dicendi. M. Suarez disput.8. sectio.2. asserit, sacramentum conferre gratiam in instāti, in quo non extrinsecè, sed intrinsecè cōsummatur, & perficitur. Etenim licèt sacramenta extrinsecè incipiant fieri per vltimū nō esse ablutionis, vel prolationis verborū, perficiuntur tamen in vno instāti, in quo fit
D aliquid indiuisibile, positiuū & reale, quo intrinsecè complentur sacramēta, & in eodem instanti cōfertur gratia. Itaque in instāti est aliquid indiuisibile ablutionis vel formæ, secundùm istum authorem, videlicet terminus intrinsecus realis talis ablutionis, &c. Nam sicut linea intrinsecè terminatur puncto: ita quodlibet ens successiuum habet suum terminum intrinsecum indiuisibilem, cuiusmodi est instans, vel mutatum esse. Sic in omni motu successiuo, quādo ad eius terminum peruenitur, datur aliqua mutatio instātanea, qua terminus illius motus
E cōsummatur, per quam mutationem acquiritur in illo instanti aliquid indiuisibile, q̄ in toto tempore antecedenti non fuerat acquisitū, vt in intēlione V. g. acquiritur terminus caloris, vt duo, vel tria, & sic de alijs. Vnde licèt illud instans dicatur primum nō esse motus, prout est ens successiuum, est tamen primum esse termini perfecti & cōsummati, ac propterea appellatur vltimum mutatum esse motus. Quamuis igitur sacramētum sit res successiua, & ideo in instāti esse

non

Digitized by Google

hon posit secũdùm aliquam sui partem, est tamen in instanti secundùm talem terminũ indiuisibilem, & per talem terminum potest hanc producere gratiam.

98 Probat, seu explicat Suarez suam sentẽtiam primò ex materijs & formis sacramẽtorum, nam illæ materiæ, quę consistunt in vsu, perficiũtur per motum localem, vel aliquem contactum, vt ablutio, vel vnctio, intelligi autem potest, contactum sufficiẽtem perfici, aut fieri in aliquo instanti terminãte motum præcedentem, qui terminus licèt sit extrinsecus motui præcedenti, est tamen intrinsecus contactui, qui est aliquid reale, & intrinsecum sacramento. Similiter forma sacramenti est aliqua oratio, quatenus reddit integrum & perfectum sensum, qui sensus in aliquo instanti intrinsecè consummatur per aliquem sonum, qui in eo instãti additur, & realiter existit, tanquam realis terminus totius soni præcedẽtis. Cuius signum est, quia in eo instanti consummatur oratio, vt in eo multiplicentur, seu efficiantur species in auditu; ergo durat in eo instanti aliquid rei, pertinens ad complementum verborum, seu orationis.

99 Secundò hoc declaratur. Necesse est dari aliquod instans, in quo sit verum dicere, nunc est sacramentum. Sed non potest assignari aliud instãs, in quo sit verum dicere nunc est sacramentum, nisi illud in quo perficitur, cùm in illo perficiatur & consumme tur tota sacramenti significatio, ergo in illo instanti fit, & est aliquid intrinsecum sacramento, quia si nihil illius esset, nulla ratione dici posset, tunc existere sacramentum. Maior probatur, quia incõueniens est, quòd res aliqua realiter fiat, & nũquam de illa affirmari possit, quòd existat; sed sacramentũ realiter fit, & quãdiu fit, si aliquid illius supereſt faciendum, nõdum existere dicitur, quia tota eius essentia nondum facta est, in quo differt à motu & tempore, & huiusmodi entibus successiuis, quæ tũc existere dicuntur, quãdo aliquid eorum factum est, & aliquid supereſt faciendum; ergo assignãdum est instãs, in quo sit verum dicere, nũc est sacramentum, tametsi post illud instans, vltra futurum nõ sit sacramẽtum, neque aliquid illius reſtet faciendum. Cõfirmatur ex D. Thoma infra q. 75. art. 7. ad 1. & 3. dicẽte, transubstantiationem perfici in vltimo instanti prolationis verborum. Et quæstio. 78. art. 4. ad 3. inquit, in vltimo instãti prolationis verborum habere verba virtutem efficiendi.

100 Nihilomin⁹ hęc sentẽtia nõ videtur probã da, quia in successiuis admittit instãtia initiatiua, & terminatiua positiua, quę non ab omnibus Philosophis admittũtur, & refutãtur à Soto in 4. d. 9. q. 1. art. 7. ad 1. & Ricardo d. 11. art. 1. q. 2. Sed quidquid de illis sit, hoc est certum. In motu nõ dari aliquod mutatum esse ex parte termini ad quem, quia licèt detur primum peruenisse ad terminũ ad quem, & primum esse in termino ad quẽ, nõ tamẽ datur aliquod mutatum esse, quod sit eiusdem rationis cum alijs mutatis esse, quæ in motu reperiũntur, ita vt sit vera mutatio. Etenim in motu cõtinuo sicut nõ datur primum mutatum esse, neque mutata esse componunt motum, sed sũnt tantum cõtinuata motus, sic etiam nõ datur vltimum mutatum esse, quòd sit verè mutatio, sed vltimum mutatum esse, id est, primum esse in termino ad quẽ. Ratio est, quia vel illa mutatio est pars motus, vel nõ. Sed primum dici nõ potest, cùm sit indiuisibilis, & diuisibile ex indiuisibilibus nõ componatur. Si nõ est pars motus, sequitur quòd sit alia & alia productio distincta à motu, atque adeò cũ motus sit productio termini, nũquam dabitur vna sola productio, sed in omni actione erunt duę productiones. Dices, nõ esse partem motus, sed aliquid motus, sicut alia mutata esse. Contra, quia si est aliquid motus, id est, terminatiuum motus, ergo motus desinit esse per vltimum sui esse, sicut si daretur primum mutatum esse ex parte principij, inciperet motus per primum sui esse, quod est contra rationem motus. Quare cùm sacramentum sit motus cõtinuus, quia fit per motum localem, vt ablutio, vnctio, &c. vt concedit etiam Suarez, falsum est asserere, quòd detur tale mutatum esse. Legatur M. Bañes lib. 1. de Generatione q. 11.

101 Prætereà quod dicit Suarez in illo instãti, in quo perficitur sacramẽtum, verè existere, ac proinde incipere esse per primum sui esse in esse perfecto, hoc inquã, est falsum, & principijs philosophiæ repugnãs, quia sacramentum est ens successiuum essentialiter, repugnat autem entia successiua fieri per primum sui esse, nam quod ita fit, totum simul fit, & in instãti: ens verò successiuum habet prius & posterius, quæ in instãti indiuisibili esse nõ possunt. Rursus. Si in illo instanti, in quo perficitur sacramentum, diceretur verè existere, sequeretur quòd desineret esse per vltimũ sui esse: sed consequẽs est falsum, & repugnans naturę successiuorum; ergo, &c. Probatur sequella. In illo instãti terminatiuo est verum dicere ex sentẽtia Suarez, nũc est sacramentum, & immediatè

diatè post hoc nõ erit: ergo desinit per vlti- A
mum sui esse. Minor probatur. Sacramentũ,
cùm sit essentialiter ens successiuũ, nequit
habere esse in instanti; sed quod desinit per
vltimum sui esse, habet esse in instanti: ergo
non potest desinere esse per vltimum sui es
se. Confirmatur, quia sicut sacramentũ ver-
sus initium non habet primam partem, sic
neque versus finem, sed quælibet est diui-
sibilis, ergo non datur vltimum esse illius.

102 Insuper. Quod incipit esse per vltimum B
non esse, desinit per primum non esse, vt cõ-
stat ex Philosophia; sed sacramentum inci-
pit esse per vltimum nõ esse ablutionis, vel
prolationis verborum, vt concedit Suarez;
ita vt sit verum dicere, nũc non est ablutio,
& immediatè post hoc erit ablutio, nunc
non est sacramẽtum, & immediatè por hoc
erit sacramentum: ergo desinit esse per pri-
mum non esse, quod est instãs intrinsecum,
in quo verum est dicere, nunc nõ est sacra-
mentum, & immediatè ante hoc fuit. Ergo C
falsò dicit Suarez, perfici sacramentũ in illo
vltimo instanti ablutionis. nam cùm sit ens
successiuum, non habet esse perfectum, nisi
quando simpliciter loquendo iam non est,
aliàs nõ desineret esse extrinsecè. Vnde est
implicatio in adiecto, quòd sacramẽtum sit
ens successiuum, & quòd habet esse tantùm
in instãti, vt inquit Suarez, quia est contra
rationem essentialem entis successiui, quòd
detur aliquod instans, in quo sit verum dice
re, nunc existit; quod etiam concedit ipse D
Suarez, dum asserit, ens successiuum tũc es-
se simpliciter, quando aliquid eius factum
est, & aliquid supereſt faciendum. Quòd si
nihil restat faciendum, iam nõ dicitur exi-
stere, quare sicut entia successiua nullũ ha-
bent instãs intrinsecum & reale, in quo per-
ficiantur & consummentur; atque adeò ha-
beant esse; ita sacramẽtum, cùm sit ens suc-
cessiuum, non habet instans intrinsecum, in
quo intrinsecè terminetur, & perficiatur,
atque adeò existat. Neque exemplum addu
ctum à Suarez de calore vt octo, qui in instã E
ti est perfectus vt octo, & producebatur to-
to tempore præcedẽti, est ad rem, quia ca-
lor vt octo nõ erat vt octo ante illud instãs,
& in illo instanti, in quo perficitur vt octo,
non desinit esse, sed permanet postea suo tẽ
pore, cùm sit ens permanens. Sacramentum
verò est ens successiuum, quòd licèt verè
sit, & duret toto tẽpore ablutionis, vel pro-
lationis verborum, non habet esse perfe-
ctum, nisi quando simpliciter loquẽdo iam
non est. Etenim ea est natura entis successi-
ui, vt habeat esse ita imperfecto modo, q
non habet esse perfectum, nisi quãdo om-
nino est consummatum & finitum, ac proin
de quando iam non est.

Item contra istam sententiã obijcitur. Si 103
in instãti terminatiuo ablutionis desinat es-
se aqua, vel in instanti termitatiuo prolatio-
nis formæ desinat esse aer, non sequeretur
illud indiuisibile, quod ponit Suarez, quia
caret subiecto, in quo sit, & tamen produci-
tur gratia in anima; ergo nõ producitur in
illo, & per illud indiuisibile existẽs. Rursus.
Sonus vltimæ syllabæ non est qualitas suc-
cessiua, sed permanẽs, & quamuis esset suc-
cessiua, iuxta istam sentẽtiam Suarez, habet
suum indiuisibile initiatiuum; sicut & ter-
minatiuum: ergo per tale initiatiuum pro-
ducetur gratia, sicut per terminatiuum. Di-
ces, nõ esse completam significationem vs-
que ad terminatiuum. Sed contra hoc insta-
tur, quia vel illud terminatiuum est signum,
vel non. Si est, ergo & initiatiuum, cùm
sint eiusdem rationis, & ex consequenti per
illud complebitur tota significatio formæ,
ita vt audiens cõcipere valeat totum, quod
dicitur, ac proinde tunc producetur gratia,
quia forma efficit, quod significat. Si verò
non est signum, ergo non complet significa
tionem formę, atq; adeò nec producit gra-
tiam. Confirmatur, quia absurdum videtur,
vt ait Soto vbi supra, quòd si sacerdos mo-
rosè proferat vltimam syllabam, vel literã,
effectus non sequatur vsque ad primum nõ
esse formę, cùm ante tale instãs sit iam per-
fectus sensus in animo audientis; ergo non
producitur effectus in primo non esse soni
vltimæ literæ. Tandem quia hoc non est tri
buere actionem sacramento, vel formæ, sed
modo illius, nempè terminatiuo, quod est
contra rationem ipsius sacramenti.

Sed respondet Suarez, primò illum ter- 104
minum esse de ratione sacramenti. Sed con-
tra hoc replicatur. Ille terminus non est de
ratione formæ, neque materię; ergo neque
de ratione sacraměti. Antecedẽs patet, quia
materia baptismi est aqua abluens, seu ablu
tio, forma verò est sonus verborum; sed de
intrinseca ratione istorum non est illud in-
diuisibile; ergo est extra rationem materiæ
& formæ sacraměti. Confirmatur, quia ante
illud indiuisibile erat perfecta significatio:
ergo erat totum requisitum ad essentiam sa
craměti. Antecedens patet, quia ante tale
indiuisibile erant alia eiusdẽ rationis, idẽq;
significãtia. Ergo erat iam significatus effe-
ctus, & reliqua alia, quorum significatio est
essentialis sacramento. Secundò respondet 105
Suarez, quòd sicut perfectè planum dicere-
tur

tur impellere perfectè ſphericũ, licèt illud ſolùm tangeret per pũctum, quod eſt extra rationem ipſius; ſic etiam, licèt ſacramẽtum efficiat gratiã per indiuiſibile, quod eſt extra rationem ipſius, ſimpliciter tamen dicitur efficere gratiam. Sed contra eſt, quia perfectè planum non impelleret perfectè ſpherieum per motum receptum in pũcto, nam punctus nequit per ſe moueri, ſed per motum in ipſo corpore receptum. Et præterea punctus & perfectè planum ſimul ſunt; & ideò planum ſimpliciter dicitur agere, cũ agit punctus, qui in ipſo eſt, at motus & mutatum eſſe non ſunt ſimul. Et ita motus nõ dicitur propriè agere per mutatum eſſe, ac propterea ſacramentũ ſaltem nõ dicetur ſe ipſo efficere gratiã, ſed aliquo ſuo modo.

106 Ex dictis patet reſpõſio ad rationes Suarez. Illud autem exemplum de oratione, quatenus reddit integrum & perfectum ſenſum, qui ſenſus in aliquo inſtanti intrinſecè terminatur, nõ conuincit, quia in vltimo inſtãti nõ producitur alius ſonus diſtinctus, cùm ſonus iuxta probabile n quorundam ſenten tiam ſit ens ſucceſsiuum, atq; adeò per aliquod tempus durare debeat. Ad impugnationem negatur conſequẽtia, ſed ſufficit ſonum fuiſſe toto tempore præcedenti vſque ad inſtãs productionis ſpecierũ excluſiuè. Ad ſecũdam rationem negatur maior, & ad probationem dicitur ſacramentũ verè eſſe toto tempore prolationis verborum. Neq; obſtat, quòd ſi verba poſteriora non proferantur, nõ erit verum dicere, fuiſſe ſacramẽtum, nã hoc eſt proprium orationis, vt cùm primùm profertur prima pars, dicatur oratio ſimpliciter eſſe, cum ordine tamẽ & dependentia ad alias partes, vt proferãtur. Ad confirmationem reſpondetur, D. Thomam tantùm aſſeruiſſe, tranſubſtãtiationem fieri in vlti no inſtanti prolationis verborum, ſed illud inſtans eſſe non poteſt intrinſecum, ſed extrinſecum, vt conſtat ex Philoſophia.

107 Ex dictis contra Suarez impugnatur ſentẽtia Cardinalis Bellarmini lib. 2. de ſacratis in genere cap. 11. ad tertiam confirmationem vltimi argumenti, vbi amplectitur ſolutionem Suarez, quia ſicut hora dicitur eſſe in inſtanti terminatiuo, ita & ſacramentũ dicitur eſſe, quando eſt terminus ipſius. Sed certè impropriè dicitur hora, vel motus eſſe in inſtãti terminatiuo; ac proinde impropriè dicitur tunc operari, ſi non poteſt operari, niſi dum eſt. Etenim quamuis in motu verſus finem detur primum non eſſe, illud tamen inſtãs, in quo eſt primũ non eſſe motus, eſt primum eſſe termini ad quem completi & perfecti. Et licèt eo ipſo quo incipit motus, incipiat eſſe terminus ad quẽ aliquo modo; integer tamẽ & perfectus nõ eſt terminus ad quem, donec deſinat eſſe motus; ita vt primum non eſſe motus, ſit primũ mutatum eſſe in termino ad quem, id eſt primum eſſe termini ad quem. Nihilominus cùm in eo termino iam non ſit motus, dici non poteſt tunc operari. Et idem dicendum eſt de ſacramento, quod cùm nõ ſit in eo inſtanti, in quo perficitur, i non poterit operari, præſertim ex ſentẽtia Suarez, qui ad efficiendum, requirit in omni agẽte actualem exiſtentiam.

108 Bellarminus loco citato aliter ſoluit difficultatem, dicens, ſacramentum operari per vltimam partem, non ſimpliciter, quia in cõtinuo nõ datur vltima pars ſimpliciter, ſed per vltimam partem ſenſibilem datur enim minimum ſenſibile, vt quidam Metaphyſici opinantur. Verùm hæc ſolutio non ſatisfacit, quia licèt detur minimum in intenſione vel extenſione perceptibili ſenſu, nõ tamen in duratione, aliàs ſenſatio prioris partis pẽderet à poſteriori, quod eſt impoſsibile, cũ priùs à poſteriori non depẽdeat. Secundò, quia tã fortes ſpecies emittit, quod parũ durat, quã ꝙ multùm durat: non enim requiritur mora ad intendendum, vel producendũ ſpecies: ergo ita benè ſentitur; nã ipſæ ſpecies ad cauſandam ſenſationẽ nullam morã requirunt, & cùm pars illa ſit ſucceſsiua, ſi in ea producitur gratia, producitur ſucceſſiuè, & in tempore, non verò ſimul, neque in inſtanti.

109 Eſt ſecunda ſententia, quam refert Suarez, aſſerens gratiam produci non in inſtãti, ſed in tempore indeterminato, quod immediatè præcedit illud inſtans terminatiuũ ablutionis vel formæ, quod eſt primum nõ eſſe ſacramenti, quia in illo inſtanti terminatiuo perficitur ſacramentum extrinſecè, ergo in tempore immediato ante illud inſtans conſummatur intrinſecè, & in eodem tẽpore immediatè ante illud producit gratiã, quia operatur ſtatim ac eſt: cùm ſit cauſa efficax. Sed illud tẽpus quod immediatè antecedit inſtãs, eſt indeterminatũ, quianulla pars tota temporis ſecũdùm ſe totam immediatè coniũgitur, ſeu precedit ante aliquod inſtans, vt de ſe manifeſtum eſt: ergo ſacramẽtum cauſat gratiam in tempore indeterminato, ita vt qualibet particula temporis deſignata non fiat gratia in tota illa; ſed in minori atque in minori, etiamſi infinitum producatur verſus prædictum inſtãs

extrin-

extrinſecum, quod eſt primum non eſſe ſacramenti. Quo fit, vt ſacramentum non producat gratiam per aliquam ſui partem determinatam, ſeu quandiu illa durat, ſed per indeterminatam. Itaque iuxta hanc ſententiã in illo inſtanti extrinſeco, in quo eſt verum dicere, nunc non eſt ſacramentum, & immediatè ante hoc fuit; ſimliter eſt verum dicere, nunc non producitur gratia, & immediatè ante hoc fuit producta. Illa autem verba, immediatè ante hoc, ſignificant tempus immediatum, ſed non determinatum.

110 Neque obſtat, gratiam non produci ſucceſsiuè, nam ſtat aliquid produci in tempore indeterminato antecedenti aliquod inſtans, & non ſucceſsiuè, vt patet in vltimo vbi, ſeu contactu alicuius corporis, quod in tempore determinato non producitur, cùm in indiuiſibili cõſiſtat, neq; in inſtanti, quia eſt quid intrinſecũ, vel eſt terminus motus, & ideò in inſtanti acquiri non poteſt, ſicut neque ipſe motus in inſtanti eſſe poteſt. Dices, ſpatium diuiſibile acquiri tempore præcedenti, ſed indiuiſibile talis ſpatij acquiri in inſtanti per mutationem inſtantaneam. Sed contra hoc eſt, quia cùm partes mobilis & ſpatij coniungũtur, etiam coniunguntur eorum indiuiſibilia; ſed immediatè poſt hoc eſt verum dicere, coniunctas fuiſſe partes mobilis & ſpatij: ergo etiam indiuiſibilia. Ergo nullum indiuiſibile ſpatij acquiritur à mobili in hoc inſtanti, ſed immediatè ante hoc eſt acquiſitum ſine ſucceſsione propter ſuam indiuiſibilitatẽ. Similiter ergo gratia ſine ſucceſsione poteſt acquiri tota in tẽpore indeterminato, immediatè antecedenti inſtans terminatiuum ſacramẽti, ſicut poteſt dici gratiam produci per Martyrium, ne dicamus dari in primo non eſſe hominis, vel hominẽ eſſe Martyrem in aliquo inſtanti determinato ante inſtans mortis. Eodem modo dici poſſet, quòd ſi quis moreretur in primo non eſſe baptiſmi, reciperet gratiam tempore indeterminato immediatè antecedenti.

111 Confirmatur hæc ſententia. Gratia non producitur in illo inſtãti extrinſeco, in quo conſummatur ſacramẽtum, neque in aliquo tempore determinato, in quo ſit ſacramentum; ergo à ſufficienti diuiſione producitur in aliquo tẽpore indeterminato. Prima pars antecedentis eſt euidens, quia ſacramentũ cauſare non poteſt, quando nõ eſt: ſed in illo inſtanti ſimpliciter non eſt ſacramẽtum, cùm deſinat eſſe extrinſecè per primum nõ eſſe; ergo, &c. Secunda verò pars probatur.

A Sacramẽtum non producit gratiam, donec totum conficiatur, nam ſi deſit aliqua pars eſſentialis, non confert gratiam: ſed ante illud inſtans extrinſecum, ſignato quocũque tempore non eſt cõſummatũ totum ſacramentum, cùm ſemper conficiatur vſque ad illud inſtans extrinſecum, & nõ datur aliud inſtans illi immediatum, in quo totaliter cõſummetur; ergo nõ producitur gratia in illo tempore determinato.

B Secũdò. Gratia poteſt corrumpi tota ſimul in tempore indeterminato antecedenti inſtans mortis: ergo etiam produci. Antecedens probatur. Siquis habeat præceptum diligendi Deum ante mortem, & ſciens ac producens ſinat elabi totum illud tempus, violat præceptum tempore indeterminato ante mortem, & nõ in aliquo inſtanti determinato, quia inter illud & inſtãs mortis videtur mediare tempus, in quo poſsit ſatisfacere præcepto: ergo in eo tempore indeterminato amittit totã gratiam ſimul. Nec valet quod dicit Suarez, nempè tale præceptũ violari in aliquo inſtanti determinato antecedente inſtãs mortis; nam moraliter & humano modo ad eliciẽdam dilectionem Dei requiritur aliquod tempus breuiſsimum, in quo homo deliberet. Et ideò quando ad illas anguſtias peruenitur, vt modicum tempus ad deliberandum ſuperſit, & ita ſit moraliter impoſsibile diligere Deum, ſi aliquid ipſius labi permittatur, & nihilominus homo in actum dilectionis non exeat, peccat, quia facit impletionem præcepti moraliter impoſsibilẽ. Sed hæc euaſio nulla eſt, quia in Angelo, & anima ſeparata, imò & in cõiuncta, cui Deus pleniſsimam communicauerit cognitionem actualem obiecti, & circunſtãtiarum, & temporis, & inſtantium anteeedentium mortem, & abſtulerit omnia impedimenta exercendi dilectionem, manifeſtũ eſt dari potentiam moralem ad exercẽdam dilectionem in quolibet inſtanti, vel particula illius temporis interiecti inter illud inſtans, & inſtans mortis. Ergo etiam ſi tũc voluntas non diligeret Deũ, ſed differret impletionẽ præcepti ad aliquod inſtãs, vel particulã temporis ſequentis, non peccaret; ergo peccatum & amiſsio gratiæ ſolũ contingeret tempore indeterminato, immediatè antecedẽte inſtans mortis. Neque eſt inconueniens, Deum vti aliqua creatura, vt inſtrumento, quæ tamen nõ ſit certa, & determinata, nec vt talis cognoſcatur ab ipſo. Sic enim ipſe non mouit determinatè partem immediatam puncto, vel inſtanti, quia nulla pars determinata eſt illi adæquatè immedia-

112

mediatã,ſed ſecundùm aliquid ſui incertũ & indeterminatum.

113 Dices.Gratia tunc non incipit per primũ ſui eſſe,nec per vltimum non eſſe : ergo nõ incipit aliquo ex modis aſsignatis à Philoſophis.Reſpondetur,non aſsignari à Philoſophis omnes modos incipiendi, ſed communiores , & frequentiores à ſe cognitos. Vel dicatur,quòd in eo caſu gratia inciperet eſſe per primum ſui eſſe,nõ quia detur inſtãs, in quo ſit verum dicere , nunc eſt gratia , & immediatè ante hoc non fuit ; ſed quia datur inſtans,in quo eſt verũ dicere, nunc eſt, & in nullo inſtanti ante hoc fuit,quia in nullo inſtanti præcedenti fuit , ſed in tempore indeterminato, & ita hoc inſtans eſt primũ ſui eſſe.

114 Sed obijcitur. Tempus indeterminatum eſt tempus; ergo habet partes. Ergo ſi gratia producitur in illo , producitur ſucceſsiuè.Negatur hæc vltima conſequentia, quia non producitur in illo adæquatè,ita vt pars eius correſpõdeat parti,ſed inadæquatè, ita vt eius productio fieri intelligatur poſterius natura , & non duratione , quàm fluxerint omnes partes. Et ita talis productio nõ requirit,quòd tantum , vel tantum tempus præceſſerit,ſed aliquod tempus, quantumcunque paruum , & hoc eſt fieri in tempore indeterminato,ſicut punctus modificat partem indeterminatam lineæ , quia ad ſuam conſiſtentiam non perit certam & determinatam quantitatem lineæ,ſed lineam, quantũuis parua ſit. Sed quidquid ſit de hac ſententia,quę à Suarez refutatur,cum alijs etiã modis dicendi, qui potiùs paradoxa videntur,& ab eo ſimiliter reijciuntur, veniamus ad ſententiam communem, quæ à nobis tenenda eſt.

115 M.Soto in 4.d.9.q.2.art.7.aſſerit, ſacramẽtum cauſare & producere gratiam in inſtanti,in quo nõ eſt,ſi immediatè ante illud fuit.Etenim cùm ſacramentum fiat ſucceſsiuè,non aliter eſt,ac deſinit eſſe, quàm entia ſucceſsiua, ac proindè tantùm eſt , dum fit in temporis ſucceſsione , in qua gratiam cauſare non poteſt,quia non confert illam, donec ſit eſſentialiter perfectum, nempè in inſtanti,in quo ſacramẽtum conſummatur, quod eſt primum non eſſe illius.Vnde quia ſacramentum fuit ſecundùm ſe, vel aliquid ſui immediatè ante productionem gratiæ; ideò in inſtanti poteſt producere gratiam, tametſi tunc non ſit:quoniam ſacramentum ſicut incipit per vltimum non eſſe extrinſecè,ita deſinit extrinſecè per primum nõ eſſe.Et ideò in illo inſtanti, in quo eſt verum dicere,nũc non eſt ſacramentum , & immediatè ante hoc fuit,eſt etiam verum dicere, nunc eſt gratia,& nũc cauſatur gratia : quare primum eſſe gratię , eſt primum non eſſe ſacraméti cauſantis illam gratiam. Hęc ſententia eſt communis Thomiſtarum , & Nuño Cabeçudo ita certam illam cenſet,vt reliquas improbabiles eſſe dicat.Et probatur, Primò.Sacramentum non cauſat & producit gratiam vſque ad vltimum inſtans ſui eſſe;ſed non habet vltimum inſtans intrinſecè,ſed extrinſecè ; ergo non producit gratiam niſi in inſtanti extrinſeco, quod eſt primum non eſſe illius. Conſequentia eſt euidens,& maior probatur.Sacramentum non confert gratiam,donec ſit eſſentialiter perfectum (quia ſicut anteà non habebat conſummatam ſignificationem , ita neque efficaciam)ſed ante illud vltimũ inſtans ſacramentum non eſt conſummatum,(quia ſemper ſupereſt aliquid efficiendum, & ſi illud non efficeretur , non produceretur gratia; aliàs ſi in inſtanti intermedio fieret gratia, licèt poſtea non conſummaretur ſacramentum,maneret eius effectus , & ita haberetur effectus ſacramenti ſine vero ſacramento, quod eſt impoſsibile) ergo ſacramentum nõ cauſat gratiam vſque ad vltimum inſtãs; in quo conſummatur,& eſt primum nõ eſſe illius. Minor principalis poteſt , quia entia ſucceſsiua deſinunt eſſe in inſtanti extrinſeco,non intrinſeco ſui eſſe ; ſacramẽtum autem eſt ens ſucceſsiuum.

116 Secundò. Vltima diſpoſitio ad formam, V.g.ignis,cauſat formam ignis, quando nõ eſt,hoc eſt,in primo non eſſe illius, accidẽtia enim corrupti non manent in genito:ergo ſimiliter ſacramẽtum poteſt efficere gratiam,ſi immediatè antea fuit.Antecedẽs eſt euidẽs in doctrina Ariſtotelis, quam in hac parte non admittit Suarez. Etenim ſicut in generatione ſubſtantiali,in eo inſtanti,quo introducitur forma,generãs attingit introductionem formæ ſubſtantialis in materia, media quidem diſpoſitione præcedẽte,quæ in illo inſtanti introductionis formę ſubſtãtialis iam non eſt in materia: ſic etiam gratia ſacramentalis introducitur in illo inſtãti,in quo verum eſt dicere, nunc non eſt ſacramentum,& immediatè ante hoc fuit. Ad hoc autem ſatis eſt, quòd applicatio ſacramenti immediatè præceſſerit illud inſtans: ſicut in eductione formæ de potẽtia materiæ ſufficit, diſpoſitionem productam à generante præcedere immediatè introductionem formæ ſubſtantialis in materia.

117 Tertiò. Alteratio eſt cauſa generationis & geni-

& geniti, præsertim secundùm Caietanum 3p.q.34.art 5.& Fonsecam 1.Metaph.cap. 1.q.5.sectio.3. assertio. 2. qui dicere videtur.genitum produci per ipsammet alterationem tanquam terminum secũdarium ipsius alterationis:ergo alteratio causat, quãdo non est.Ergo similiter sacramentũ causare potest,& revera causat, quando nõ est. Quartò,quia mutata esse, vel instantia terminatiua,vel continuatiua sequuntur ex vi motus,vel temporis immediatè præcedentis;ergo causantur ab eo,quod nõ est. Quintò,quia cùm elementa corrumpendo se generant mixtum, tunc mixtum causatur ab illis, quæ tunc non sunt. Et idem contingit, quãdo corrumpit se ipsum agendo per vnã partem in aliam,& quãdo eo tempore, quo alterat aliud,alteratur ab alio tertio, ita vt vtriusque alteratio corruptiua in eodem instanti terminetur, in quo quidem corrumpit,& corrumpitur:agit igitur,quando non est, sed immediatè anteà fuit. Similiter in instanti,in quo producitur viuens, destruitur semen,à quo producitur, vt multi opinantur.Quidam etiam existimant, intellectionem, quæ immediatè antea fuit, posse causare volitionem, & similiter quòd intẽtio potest causare electionem, & assensus principiorum assensum conclusionis,& volitio motum localem, quod sanè nõ est mirum,quia in his casibus datur quidam temporis contactus, qui ad actionem sufficere videtur, vt sufficit contactus loci, tametsi agens & passum simul penetratiuè nõ sint.

118 Cæterùm Suarez hanc sententiam Thomistarum tanquam improbabilem reijcit 3.p.q.13.art.2.disput.31.sectio.8. & q.62.art. 4.disput.8.sectio.2. Primò, quia nihil efficere potest,nisi habeat virtutem agendi naturalem,vel supernaturalem, vel obedientialem:sed quod non est, non habet virtutem naturalem agendi,vt de se constat, neque obedientialem,quia hęc debet fundari in aliqua entitate; ergo quod nõ habet entitatem,assumi non potest vt instrumentum ad agendũ Respõdetur, sufficere ad actionem, quòd virtus agendi fuerit immediatè anteà: sic enim contingit passum contactu durationis.

119 Secundò, quia implicat rem existentem pendere in suo esse physicè & realiter à re non existente, quia pendere hoc modo est existentiam vnius initi in existentia alterius, ita vt vna ablata, nequeat esse altera, quæ ab illa dependet.Respondetur,rẽ existentem posse pendere à re, quę immediatè antea extitit, quia ipsa non esset,nisi altera immediatè extitisset,vt cõstat de vltima dispositione ad formam, & de mutatis esse, & de instantibus terminatiuis,vt dictum est.

Tertiò.Res,antequam sit,efficere nõ potest verè & propriè, licèt posteà futura sit, vt omnes admittũt: ergo eadem ratione res præterita agere non poterit, postquam destructa est,quia tam omninò nihil est,quàm res futura, imò quodammodò magis distat ab ente reali, quã res futura potest esse per causam naturalẽ,quæ verò pręterijt,nequit iterum redire saltem naturaliter. Negatur consequentia, quia causa vt sic debet esse prior suo effectu, est enim causa, ad quam sequitur aliud. Vnde maior ratio est, vt id, quod fuit,possit agere,quã vt agere queat, quod futurum est. 119

Quartò.Si res quę immediatè anteà fuit, potest physicè & naturaliter agere; ergo causa,quę fuit heri,poterit saltem supernaturaliter eleuari, vt agat hodiè, nam sicut Deus potest supplere præsentiam & contactum localem, poterit etiam supplere contactum durationis. Negatur consequentia, nam contactus durationis spectat ad existẽtiam rei,quia vel est ipsa existentia,seu existere, vel aliquis modus necessariò consequens existẽtiam. Vnde est veluti conditio extrinseca, quam Deus supplere nõ potest etiam de potentia absoluta,ita vt calor, qui in nullo loco est,vel est in loco distãti,operetur.Secundò respondetur cõcedendo, de potentia Dei absoluta posse nunc agere rẽ, quæ longè anteà præterijt, quia vt modò eleuetur ad sic agendum,sufficit anteà fuisse,& velle Deum,vt ex vi existentiæ, quam tunc habuit,sequatur nũc effectus.Sic Baptismus postquam longo tempore defijt, recedente fictione omnẽ suum effectum sortitur, tametsi nullam virtutem reliquerit, per quam operetur, cùm fictio recedit. Itẽ actiones & passiones Christi,quæ iam præterierunt,& non sunt,producunt modò gratiam, vt constat ex D. Thoma supra q.48. art.6.vbi ait,passionem Christi esse causam efficientem instrumentalem nostræ salutis. Et idem docet q.50.de morte, sepultura, &c.Denique nisi ita dicatur,nẽpe id, quod non immediatè anteà fuit, sed per aliquod tempus interiectum,posse physicè concurrere,affirmari non poterit,omnes partes sacramenti physicè producere gratiam, quia non omnes fuerunt immediatè ante productionem gratię,& multò minùs sacramenta physicè producere gratiã recedente fictione;quod falsum prorsus videtur;nam Patres & Theologi sodẽ modo loquuntur de bap-

tismo

tiſmo recedente fictione, & de eodem re- A
cepto ſine fictione, & de omnibus partibus
cuiuſcunque ſacramenti. Item generans mo
uet graue longo tempore poſt ſuam corrup
tionem, & viuens producit aliud viuens lõ-
go tempore poſt ſuam mortem. Dices, hos
effectus produci ab agentibus longè ante
corruptis, media tamen grauitate, vel virtu-
te ſeminis manente. Sed contra eſt, quia gra
uitas ſolùm concurrit naturali emanatione,
& ſemen inſtrumentaliter: ergo præter hæc
debet actio propriè dicta, quæ tunc exerce-
tur, referri ad agens principale longè anteà
corruptum, quod quidẽ ſolùm agit vt cau-
ſa principalis actione propriè dicta: ergo ſi- B
militer ſacramenta, quæ longè anteà præte-
rierunt, nunc agere poſſunt.

122 Quintò, quia effectus & cauſa debent ad
inuicem referri cum relatione reali: ſed re-
latio realis non eſt niſi inter extrema actu
exiſtentia; ergo, &c. Reſp. interdum non eſ
ſe relationem realem inter cauſam & effe-
ctum: nam Deus non refertur relatione rea-
li ad creaturas, neq; Chriſtus eſt filius vir-
ginis relatione reali, neque inter formã ig-
nis & vltimam diſpoſitionem, inter inſtans
& tempus ponitur relatio realis, licèt vnum C
ſit cauſa alterius.

123 Sextò, quia effectus determinatus habet
cauſam determinatam: ſed gratia eſt effe-
ctus determinatus: ergo habet cauſam de-
terminatam; ſed quod præceſſit immediatè
ante hoc, non eſt quid determinatũ, ſed ali-
quid indeterminatum rei ſucceſſiuæ; ergo
illud non eſt cauſa ipſius gratiæ. Reſponde
tur, idem argumẽtum fieri in inſtanti & mu
tato eſſe reſpectu temporis, & motus. Vnde
vel dicendum eſt, aliquod indeterminatum
poſſe eſſe cauſam effectus determinati, vel D
omnes partes rei ſucceſſiuæ precedentes
cauſare illum determinatum effectum, qui
fit in inſtanti, quia ipſum cõtingunt per par
tem indeterminatam, vt extrema pars ig-
nis cauſat calorem, quia contingit paſſum
per partem proximam indeterminatam, cui
vnitur.

124 Septimò. Si ſacramentum producit phy-
ſicè gratiam in eo inſtanti, in quo primò nõ
eſt, ſequitur contingere poſſe, vt ſacramen-
tum cõferat gratiam animæ in inſtanti, quo E
eſt à corpore ſeparata; ſed conſequens non
eſt admittendum, quia tunc concedi poſſet,
quòd anima, quæ in toto vitæ tempore fuit
in peccato mortali, tandem poſt vitam, con
ſequatur gratiam & ſalutem, quod non con
ſentit fidei. Sequella probatur. Contingere
poteſt, quod prolatio verborum ſacramen-
talium terminaretur ad idem inſtãs, in quo
eius vita terminatur, cui applicatur ſacra-
mentum, ita vt primum nõ eſſe hominis, ſit
primum non eſſe prolationis verborum: er-
go ſi gratia ſacramentalis cõferatur in primo
non eſſe prolationis verborum, iam in eo ca
ſu anima ſuſcipit gratiam in primo non eſſe
hominis, quia verũ eſt dicere, animam eſſe
extra corpus. Reſp. primò, hunc caſum eſſe
methaphyſicum, quia vix poterit contingere
tanta adæquatio inter prolationem ver-
borum & conſummationem vitę ſacramen-
tum ſuſcipientis. Imò forſitan ad Dei pro-
uidentiam ſpectabit, vt talis adęquatio non
contingat. Secundò reſpondetur, etiam il-
lo caſu admiſſo, ſacramentum tunc nõ con-
ferre gratiam ſuſcipienti, quia anima in in-
ſtanti, quo eſt à corpore ſeparata, non eſt ca
pax ſubiectum ad recipiendam gratiam ſa-
cramentalem. Etenim cùm ſacramentum cõ
ſtet ex re corporea, & ſpirituali virtute, non
operatur in animam à corpore ſeparatã; ſed
ſolùm quandiu eſt coniuncta corpori. Præ-
ſertim quòd anima in illo primo ſeparatio-
nis inſtanti ad ſtatum viæ non pertinet, ſed
ad ſtatum termini. Sacramenta verò ſpectãt
ad viatores, & non ad eos, qui iam ſunt extra
viam.

Sed contra hanc ſolutionem ſecundã ob- 125
ijcitur: quia ex eo ſequitur, poſſe dari ſa-
cramentum perfectum & cõſummatum, re-
ceptum in homine viatore, in quo non eſſet
obex gratiæ recipiendæ, & tamen non cau-
ſare gratiam, vt ſi homo moriatur in primo
non eſſe prolationis verborum, tunc verum
eſt dicere, nunc non eſt ſacramẽtum, & im-
mediatè ante hoc fuit: & nihilominus eo tẽ
pore, quo erat in via, recepit integrum ſa-
cramentum, cùm non ſit mortuus per vlti-
mum ſui eſſe, ſed per primum non eſſe, & ta
men non recepit gratiam. Reſpondetur, ta-
lem hominem non recepiſſe gratiam, neque
ſacramentum, quia defuit illi aliquid neceſ
ſarium ad eſſentiam, & perfectionem ſacra-
menti: nam cùm in eo inſtanti perficitur ſig
nificatio, & tunc deficiat ſubiectum, quod
per verba ſignificatur, nequeunt verba ve-
rum ſenſum reddere, ac proinde non datur
effectus ſacramẽti, quia ſine ſacramento nõ
comparatur effectus: nec talis homo iuſti-
ficatur, quia non durat toto tempore ſacra-
menti. eoquòd in illo inſtanti non viuit; &
illud inſtans, tametſi extrinſecum, eſt ali-
quid durationis ſacramenti. Sacramentum
autem non fuit perfectum, quoniam nullũ
datur inſtans viuente ſubiecto, in quo ſit ve-
rum dicere, nũc ſacramentum eſt perfectũ.

Zumel

Digitized by Google

126 Zumel respondet, illum hominem in tali casu recipere sacramẽtum, & ex vi illius recipere gratiam, etiamsi moriatur in illo primo non esse sacramenti. Sed illud primum non esse, in quo recipit gratiam, non consideratur vt est primum non esse illius, sed quatenus est primum non esse immediatè coniunctum tempori & durationi, in qua verè erat, & præcessit sacramẽtum completum, & via illius hominis. Vnde non recepit sacramentum in primo non esse, sed eo tempore, quo verè erat viuens, & viator, recepit tamen effectum eius, nempè gratiam in termino eius immediatè coniuncto tempori, in quo verè fuit sacramentum. Etenim cùm res successiua assumitur vt instrumentum causandi gratiam, operatur secundùm conditionem rei successiuæ. Et quando est talis, vt effectus & terminus productionis resultet in instanti, tunc res successiua operatur vltimum effectum in termino illius, ac proinde resultat terminus in primo non esse, quatenus illud immediatè copulatur durationi præcedenti. Itaque ille homo nõ recipit gratiam, quatenus est extra viam, quia vt sic non est capax gratiæ sacramentalis de lege, sed recipit gratiam, quatenus in illo primo non esse actio sacramenti terminatur, & prout illud primum non esse est instãs immediatè coniũctum tempori præcedenti, & causalitati ipsius sacramenti, & terminatiuum prolationis verborum, & successionis ipsius sacramenti. Hæc responsio non caret difficultate, quia in illo instanti extrinseco iam anima nõ informat corpus, & ita nõ est subiectum capax gratiæ: neque dum erat in corpore, & iñformabat corpus, recepit totum sacramentum, nam toto illo tempore non fuit perfectum & consummatum sacramentum, quia semper superat aliquid faciendum, nec potest dari instans, in quo anima corpus informante, sit verum dicere, nunc sacramentum est cõsummatum; ergo toto tẽpore quo informabat corpus, non recepit gratiam, quia gratia non confertur nisi in instanti, in quo sacramentum est consummatum, vt constat ex superiùs dictis. Quare priori solutioni standum est.

127 Ex dictis colligitur responsio ad tertium argumentum principale propositum nu. 17. Conceditur, gratiam in instanti produci, & non successiuè, negatur tamen sacramenta in instanti non posse physicè causare gratiã. Etenim illam causant in vltimo instanti sui esse, non quidem intrinseco, sed extrinseco. Ad hanc autem causalitatem sufficit, quòd sacramentum sit toto tempore præcedenti illud instans extrinsecum, vt in eo habeat esse in ratione causæ, ad hoc vt verè & physicè causet. Et quemadmodùm necessarium non est, quòd causa & effectus sint cõtinua secundùm præsentiam localem, sed sufficit, quòd sint contigua; ita similiter sufficit, quòd sacramentum & gratia sint contigua secundùm præsentiam corporis. Contiguatur autem sacramentum cum gratia per hoc quòd existit tempore immediatè præcedẽti vsque ad instans exclusiuè, in quo gratia intrinsecè incipit esse. Et quamuis sacramẽtum in illo instanti, in ratione entis non sit, sed fuerit, est tamen in ratione causæ: imò verò etiam in ratione entis virtualiter existit, non quòd tũc existat formaliter aliqua virtus entitatis præcedentis, sed quia illud instans extrinsecum etiam est aliquid entitatis præcedentis, ratione cuius aliquo modo est res præcedens in illo instanti, & illa virtualis existentia est sufficiens ad veram rationem causæ. Sic dispositiones antecedẽtes introductionem formæ, sunt vera causa physica ipsius formæ, & tamen non existũt in instanti, in quo introducitur forma, sed existunt vsque ad illud extrinsecum instãs, vt ex superioribus constat. Neque causant aliquam aliam virtutem, quia vltima dispositio, quam causant in eodem instanti incipit esse, & ideò eadem est difficultas de illa & de forma substantiali. Item viuens, cùm moritur, in instanti mortis iam non est, nec viuit, sed sufficit, quòd vixerit toto tempore præcedenti. Vnde in illo instanti dicitur esse sufficienter, cùm verè dicatur mori, & in alio instãti non verè dicatur mori, tametsi fuerit viuẽs: etenim mors est mutatio physica & realis.

128 Ad confirmationem negatur antecedẽs, & ad probationem respondetur, verba formæ causare & producere gratiam finita prolatione, nam primum non esse formę est primum esse gratię, sicut primum esse formæ per alterationem comparatæ est primum non esse alterationis. Vnde hęc est natura harum causarum, seu potiùs instrumentorum transeuntium, vt ideò efficiant, quia transierunt, & fieri non possit, vt effectus sit, nisi ipsa transierint: quia earum rerum transitu & finitione resultat omnis effectus rerum transeuntium. Quare quia sua finitione & terminatione aliquid efficiunt, rectè colligitur, quòd quandiu durant, & adhuc sunt, effectum non assequuntur. Ad argumentum ergo respondetur, gratiam produci in vltimo instanti prolationis formæ, non quidem intrinseco, (quia forma non habet

instanș

Digitized by Google

Inſtans intrinſecum, in quo incipiat, aut deſinat, cùm in ſucceſsione conſiſtat) ſed extrinſeco. Et quamuis tota forma tunc non ſit in ſe ipſa, eſt tamen virtute in illo extrinſeco inſtanti, in quo completur & perficitur totus ſenſus & ſignificatio formę in virtute præcedentium verborum, quia ſi illa verba non præceſsiſſent, non compleretur in illo inſtanti forma ſacramentalis. Vnde ſicut in naturalibus diſpoſitiones præcedẽtes generationem ſubſtantialem, agunt & introducunt formam in ipſo inſtãti generationis, eo quòd licèt iam in eo inſtanti non ſint, fuerũt tamen tempore immediatè præcedente: ſic etiam verba formę efficiunt gratiam, quia fuerunt immediatè ante productionem gratiæ, & in illo inſtanti, in quo primùm finita eſt prolatio, quod eſt primum non eſſe prolationis, perfectum generat ſenſum in animo auditoris. Et ſicut verba tunc perfectè ſignificant, ſic realem effectum producunt.

A

B

Diluitur argumẽtum quartum cum reliquis. §.14.

329 AD quartum argumentũ propoſitum nu. 19. reſpondetur, ſolutionem ibidem aſſignatã ex D. Thoma eſſe legitimam. Ad primam replicam reſpondet Capreolus in 4.d. 1.q.1. virtutem ſacramentalem eſſe prorſus ſpiritualem. Et poteſt reddi huius rei ratio, quia non eſt inconueniẽs, vt aliquid ſpirituale, quod infimum locum obtinet in genere ſpiritualiũ, cuiuſmodi eſt virtus illa, quæ habet eſſe quoddam diminutum & fluens, non autẽ permanẽs, ſit corporis actus, ſicut de anima rationali dici ſolet, eſſe corporis formam: quia licèt ſit ſpiritualis, tenet tamẽ infimum ſpiritualitatis gradũ. Verùm, quia hæc reſpõſio quãplures patitur calumnias, ideò reſpondetur ſecundò, virtutem diuinam in ſacramento ſuſceptam eſſe formaliter corpoream, ſubiecto, cui ineſt, proportionatam; virtute tamẽ eſſe ſpiritualem, eo quòd eſt virtus participata à Deo, qui eſt ſummè ſpiritualis. Et hoc ſatis eſt, vt ſacramentum ratione iſtius virtutis attingat phyſicè productionem gratiæ ſpiritualis, ſicut docet D. Thomas 1.p.q.70.art.3. ad 3. motum cæli, quamuis formaliter loquendo non ſit motus vitalis, poſſe tamen producere vitam formaliter in his inferioribus, quatenus procedit ab intelligentia viuente, quæ mouet cœlum, nam vt ſic eſt virtualiter motus vitalis.

C

330 Sed obijcitur. Hæc virtus eſt formaliter corporalis, ergo nequit attingere animam, quę eſt ſpiritualis, nam inter ea, quę ſe contingunt, debet reperiri proportio. Reſpondetur, non poſſe contingere animam cõtactu formali & quantitatiuo, contingere tamen illam cõtactu virtuali, ſicut & ipſa virtus eſt ſpiritualis virtualiter. Neque inconuenit, rem corporalem, quatenus eſt inſtrumentum agentis principalis ſpiritualis, cõtingere virtualiter ſubiectum ſpirituale, vt in illo ſpiritualem effectum producat: ſicut probabiliter dicitur, quòd phantaſma corporeum attingit intellectum poſsibilem cõ tactu virtuali, & in eo producit ſpeciem intelligibilem virtute intellectus agentis, cuius eſt inſtrumentum. Quemadmodùm è cõtra agens purè immateriale contingit virtuali contactu paſſum purè materiale: Angelus enim mouens cœlum, contactu virtuali ipſum corpus cœleſte contingit. Tertiò reſpondetur (& eſt explicatio præcedẽtis ſolutionis) cum Paludano in 4.d.1.q.1. & cum alijs recentioribus Thomiſtis, illam virtutem eſſe quidem corpoream, & materialem ex parte ſubiecti, & in ordine ad ſubiectum corporeum, in quo ſuſcipitur, ſpiritualem verò in ordine ad effectum, habereque vim cauſandi ſpirituales effectus. Neque hoc repugnat virtuti imperfectę, & inſtrumentali, quòd reſpectu diuerſorum diuerſam induat rationem; ſicut potẽtia obedientialis, quia eſt quid imperfectum in genere potẽtię, eſt naturalis in ordine ad ſubiectum, & ſupernaturalis in ordine ad effectum & obiectum. Illud igitur, quod materialitatem quãdam habet in ordine ad ſubiectum, poteſt eſſe vis inſtrumentalis cauſatiua effectus ſpiritualis, quia effectus non proportionatur omninò virtuti inſtrumentali, ſed cauſæ vniuerſali, vel principali, cui correſpondet. Virtus igitur illa ſacramentalis eſt corporea in eſſendo, cùm ratio accidentis corporei, vel ſpiritualis à ſubiecto deſumatur; & eſt ſpiritualis in cauſando, tum quia eſt inſtrumentum cauſæ principalis ſpiritualis: tum etiam, quia ordinatur ad effectum ſpiritualem, ſicut vox, licèt in eſſendo ſit quid ſenſibile ſimpliciter, vt tamen eſt à magiſtro prolata, habet neſcio quid latentis energiæ, qua animum immutat.

D

E

Pro ſolutione ad ſecundam replicam ſup 131
ponendum eſt primò, omnem in vniuerſum potentiam, tam vitalem, quàm nõ vitalem, omnemque creaturam tam viuentem, quàm non viuentem, poſſe aſſumi à Deo vt inſtrumentum ad aliquem effectum operandum vltra ſui obiecti latitudinem: vt Phantaſia

licèt ſit vitalis potentia, concurrit ad productionem ſpeciei intelligibilis vt merum inſtrumentum, cùm non poſs t eſſe cauſa principalis effectus ſpiritualis. Item Deus vtitur ſacerdote, & potentia locutiua illius, actioneque vitali locutionis, vt inſtrumento ad cauſandam gratiam in ſacramento pœnitentiæ, & ad conuertendum panem & vinum in corpus & ſanguinem Chriſti, & ad miracula facienda vſus eſt vocibus quorũdam ſanctorum, & poteſt vti mea potentia viſiua ad cauſandam gratiam, ita vt per meã viſionem cauſet gratiam in anima alicuius.

132 Secundò aduertendum eſt cum D. Thoma 1.p.q.45. art. 5. duplicem eſſe cuiuſuis inſtrumẽti actionem, alteram propriã correſpondentem propriæ formæ, alteram verò principalis agẽtis, conuenientem inſtrumẽto non ex propria forma, ſed ex influxu tãtùm & motione agentis principalis: vt in aqua baptiſmi reperitur humectatio, infrigidatio, &c. Quæ eſt operatio ſecundũ propriam formam & naturam illi conueniens. Et rurſus productio gratiæ, quæ ex motione diuina peculiari tãtùm illi competit. Ad primam operationem concurrit inſtrumentum, non vt inſtrumẽtum, ſed vt cauſa principalis. Ad ſecundam verò inſtrumẽtaliter tantũ. Et in hoc pares ſunt potẽtiæ vitales, & non vitales, vt inſtantiæ adductæ in prima obſeruatione conuincunt.

133 Tertiò obſeruandum eſt, quòd licẽt potentia quæcunq; eleuari poſsit, vt inſtrumẽtaliter operetur vltra totã ſui obiecti latitudinẽ; implicat tamen contradictionẽ eleuari aliquam potentiã præſertim actiuam, ſiue nõ vitalem, ſiue vitalem ad quidpiam operandum, tãquam cauſam principalem vltra ſui obiecti latitudinẽ. Cuius ratio eſt, quiá inſtrumentum proportionatur cum effectu proportione requiſita inter inſtrumentum & effectum, quæ eſt diminuta ex eo tantùm quòd à principali agente mouetur, & per hanc motionem recipit virtutem inſtrumẽtalem tranſeuntem. Et ſi interdum recipit à principali agente formam permanẽtem: illa eſt potentia imperfecta, vt character ſacerdotalis, de quo diſputabitur infra q.63. art. 2. At verò agens principale neceſſariò debet operari per formam perfectam, & completam, per quam effectum ſibi aſſimilet: per formam quidem ſubſtantialem tãquam per principium quo principale, per potentiam verò accidentariam naturalem, tanquam per principium quo proximum, etſi minùs principale. Quod quidem eſt potiſſimùm verum in ijs potentijs, quæ neceſſariò ab eſſentia actualiter pẽdent, ita vt neq; operari, neque eſſe poſsint in ratione potẽtiæ, niſi in ſubſtantia, à qua dimanant. Et huiuſmodi ſunt omnes potentiæ vitales, vt in agentibus vitalibus, de quorum intrinſeca ratione eſt, vt operentur, quatenus ſunt in actu, vitales actiones per propriam formam vitalem. De hac re tractaui ſupra q.9. artic. 2. diſput. 3. §.4. in reſponſione ad confirmationem quarti argumenti à numero 22. vſque ad 37. & q.13. art. 2. diſput. 1. ad ſecundam confirmationẽ ſecundi argumẽti principalis à numero 42. vſque ad 46.

Quartò notandum eſt, potentiam nõ vitalem poſſe aſſumi à Deo tanquam inſtrumentum ad actionem aliàs propriam, conuenientem ſibi ſecundùm propriam formã, ita vt potentiæ calefactiuæ ignis non repugnet concurrere ad calefactionem merè inſtrumentaliter. Et ideò non repugnat eleuari potentiam non vitalem, vt calefactiuam ad operãdum ſuam aliàs operationem propriam circa aliquod obiectum etiam nõ comprehenſum ſub tota latitudine calefactibilis, vt ad calefaciendum cœlum. Potentiæ verè vitali repugnat cõcurrere ad ſuum proprium actum inſtrumentaliter, ſed neceſſariò debet concurrere ipſum viuens vt cauſa principalis, propter illam formalem habitudinem, quam habet actus vitalis ad ipſum viuens, & ad potentiam vitalem, tãquam ad cauſam proximam. Ex quo ſequitur, vt nihil poſsit denominari ab actu vitali inſtrumentaliter, vt V.g. nihil poteſt videri inſtrumentaliter, benè tamen poteſt calefieri inſtrumentaliter, & cauſare gratiã, & omnes alios actus non vitales exercere: quia actus vitalis ex ſua intrinſeca ratione non denominat niſi cauſam principalẽ operantem per propriam formam, propter natiuam habitudinem inter actum vitalem, & principium vitale. Ex his principijs colligitur ſolutio ad ſecundam replicam, maior enim eſt vera de potentia vitali, non tamen de potentia non vitali.

Ad quintum argumentum principale reſ 135
pondetur, ſacramenta conferre & gratiam habitualem, & ſacramentalem; negatur tamen, illam non conferre vt phyſica inſtrument, vt oſtenſum eſt, & idem dicendum eſt de illis effectibus moralibus, qui à ſacramentis phyſicè efficiuntur, ſi in ſubiecto nõ ſit obex.

Ad ſextum conceſſa maiori negatur mi- 136
nor, & ad probationem conceditur, gratiam non educi de potentia obedientiali animæ, nec creari, nec cõcreari, ſed produci per infuſio-

Digitized by Google

fuſionem, ſeu generationem ſpiritualem, quæ A
eſt actio media inter creationẽ, & eductionem, ad quã concurrit ſacramentum vt phyſicũ inſtrumentum Dei, attingẽdo phyſicè ipſam gratiam. De qua re latè diſputaui ſupra q. 13. art. 2. diſpu. 1. §. 3. Illa verò ſolutio cõmunis Thomiſtarum, q̃ gratia educitur de potentia obedientiali animæ, eſt falſa & omninò reijcienda, quia illa forma educitur de potentia ſubiecti, quæ ſit ex præſuppoſito ſubiecto concurrente per ſuã naturalem vim adeſſe, & fieri talis formę in genere cauſæ materialis, vt ex materia ex qua talis forma educatur; ſed gratia non fit ex anima, tãquam ex materia ex qua; ergo non educitur B
de potentia animæ. Conſequentia eſt euidens, & maior ſimiliter patet, quia illa præpoſitio, De, vel, Ex, denotat habitudinem cauſæ materialis, quæ aliquid debet cauſare in eductione formæ educibilis. Materia enim influit in formam & cõpoſitum interuẽtu generationis vt cauſalitatis, quia mediante illa cõcurrit materia ad eductionem formæ, & cõpoſitionem cõpoſiti. Vnde cauſalitas materiæ reſpectu formę in fieri nihil aliud eſt, quàm eductio formæ, vt eſt à materia tanquã à ſubiecto ex quo. Minor verò probatur, quia potentia, quam habet anima ad gratiã, non eſt ad fieri, & eſſe ipſius gratiæ, ſed ſolùm eſt ad illius receptionem, & actualem vnionẽ & inhærentiam, quod quidem non ſufficit, vt gratia dicatur fieri ex anima, ſed vt fiat in anima; ſicut potentia, quam habet materia ad animam rationalem ſuſcipiendam, non eſt, vt ex ea fiat forma rationalis, ſed vt in ea fiat.

137 Neque verè dicitur à quibuſdam, ad eductionem formæ de potẽtia materiæ ſufficere quòd materia cõcurrat ſubiectum receptiuum: hoc inquam eſt falſum, quia ſi anima rationalis de potentia materiæ educeretur, ſiquidem materia ad eius productionẽ concurrit vt ſubiectum receptiuũ, à quo dependet in fieri & in eſſe, quod per creationem recipit, tanquam à ſubiecto in quo, non enim fit, neque recipit eſſe à Deo, niſi in corpore, tametſi in conſeruari, à corpore non dependeat, vt oſtẽdit ſtatus ſeparationis. Vt ergo forma educatur de potentia materiæ & ſubiecti, debet ab illo in fieri, & eſſe cauſari: formam autem cauſari in fieri à materia, nihil aliud eſt, quàm quòd fieri & eſſe talis formę ſit à tali materia, vt à ſubiecto ex quo. Sic autem non cauſatur gratia ab anima, quia licèt in fieri, eſſe, & conſeruari dependeat ab illa tãquam à ſubiecto in quo, ſed non tanquam à ſubiecto ex quo, quia vt dictum eſt, potentia animæ ad gratiam non eſt ad eius fieri & eſſe, ſed ad eius receptionem. Item nihil educitur, niſi vnde continetur: ſed anima non continet gratiam in ſua ſubſtantia, quia ad illam non habet naturalem potentiam, ergo non educitur ex illa. Educi enim de potentia materiæ, eſt, incipere eſſe in actu in materia, quod priùs erat in potentia materię; gratia autem non erat in potentia naturali animæ.

Dices, quòd licèt gratia non ſit in potentia naturali animæ, eſt in potentia obedientiali, & in illa continetur virtualiter tanquam in cauſa materiali potente illam recipere per obedientialem potentiam, ſi ab agente ſupranaturali producatur. Sed hæc reſponſio non ſatisfacit: quia cùm potentia obedientialis ſecundùm ſuam intrinſecam entitatem ſit ipſamet naturalis eſſentia rei apta nata obedire Deo, cum reſpectu ad agens ſupernaturale; educi gratiam de obedientiali potentia animæ, nihil aliud eſt, quàm educi de potentia naturali animæ per agens ſupranaturale. Falſò autem dicitur, gratiam educi de potentia naturali ipſius animæ, quia non eſt in anima naturalis potentia ad gratiam, alioquin gratia eſſet res naturalis, nam vbi eſt potentia naturalis, ibi eſt actus naturalis, atque adeò poſſet ab agente naturali educi. Vnde anima rationalis, quamuis à Deo creetur, eſt tamen res naturalis, quia materia eſt in potentia naturali ad animam, homo enim cauſat naturales diſpoſitiones, quibus poſitis ex pacto & lege naturę debetur corpori diſpoſito talis anima rationalis. Gratia verò eſt qualitas ſupranaturalis, quæ eſſe naturale non tribuit animæ, ſed ſupranaturale, & quæ illi ex nullâ lege naturæ debetur.

Dices, quòd licèt in anima non ſit potẽtia paſſiua naturalis ad recipiendam gratiã, aliàs eſſet in natura potentia actiua, à qua poſſet reduci ad actum, nihilominùs eſt in anima naturalis capacitas ad gratiam, cùm animæ naturaliter conueniat poſſe recipere gratiam, atque adeò in hoc ſenſu poteſt dici eſſe in potẽtia naturali ad gratiam. Verùm hæc reſponſio non eſt ſolida, quia licèt in anima ſit capacitas ad gratiam, talis capacitas non eſt dicenda naturalis, tametſi in natura humana reperiatur, & non in alia natura inanimi. In quem ſenſum dixit Auguſtinus lib. de prædeſtinatione Sanctorũ, capit. 5. *Poſſe habere gratiam & charitatem, naturæ eſt hominum; habere autem, gratiæ eſt fidelium.* Hoc eſt, in natura humana eſt

capacitas ad gratiam & charitatem, quæ capacitas in lapide vel in bruto nõ inuenitur.

140 Prętermissa ergo hac solutione de eductione gratiæ ex potentia obedientiali animę, ad sextũ argumentum resp. quòd cũ gratia non creetur, neq; educatur de potẽtia obediẽtiali animæ, sed producatur per infusionẽ, nihil obstat, quominus sacramenta possint esse instrumenta gratiæ, ipsam physicè attingendo, & nõ solũ effectum formalem illius, qui est esse gratũ. Etenim forma, quæ ex natura sua in suo esse dependet à subiecto, vt à causa materiali in qua, à nullo agẽte etiã instrumentali vniri subiecto effectiuè potest, nisi eadem actione fiat ipsa forma ab eodem agente, ac propterea nõ possunt sacramenta esse physica instrumẽta ad vniendam & coniungendã gratiam animæ, nisi simul efficiãt ipsam gratiam: & ratio ex superiùs dictis colligitur, quia per illã actionem ita gratia suo subiecto coniungitur, vt ab illo tanquam à materia in qua depẽdeat in suo esse & fieri, ergo eadem actione, qua coniungitur, recipit suum esse. Quare agẽs, quod attingit cõiunctionem, attingit etiam ipsum esse gratiæ.

141 Ad septimum argumentũ principale quatuor solutiones fuerũt assignatæ, ex quibus prima & secunda ibi sufficienter impugnãtur. Tertia verò, quæ est Caietani, licet sit vera, est tamen aliquantulum diminuta, & deficiẽs. Pro cuius intelligentia est aduertẽdum, Deum omnia diuino imperio operari, iuxta illud Psalmi, *Ipse dixit, & facta sunt.* Cæterùm creatura instrumentaliter cõcurrens ad effectũ diuinæ virtutis, nõ ex eo dicitur deferre diuinũ imperium, quia libera volũtate illud deferat, sicut vnus seruus potest imperium domini sui ad alium seruum deferre per quãdam intimationem moralẽ: sed quatenus ipse Deus vtitur creatura ad applicandam virtutem sui diuini imperij ad effectum, ita vt diuini imperij virtus effectũ nõ attingat, nisi quatenus in instrumẽto modificatur. Et hoc modo sacramẽta verè dicuntur deferre diuinum imperiũ ad animã, & esse instrumẽta physica gratiæ, quia sunt quędam media assumpta à Deo, quibus vtitur ad deferẽdam suam virtutem in animã, vel ad exequendam efficaciter diuinam voluntatem. Hoc enim est proprium instrumẽti physici, deferre virtutem agentis in patiens, & esse medium efficaciter exequens actionem agentis. Deferunt autem sacramẽta non solùm moraliter, verùmetiam physicè diuinam virtutem ad animam, ex eo tãtùm quòd Deus imperat, vt ita fiat, itaque A Deum assumere sacramenta, vt instrumẽti gratiæ, est efficaciter impetrare, vt sacramẽta eleuentur ad gratiam producẽdam. Eleuantur autem per hoc, quòd vtitur Deus illis ad applicandam sui imperij diuini virtutem ad effectum.

Vnde constat, sacramẽta esse instrumẽta 143
gratiæ absque eo q̃ in ipsis producatur aliqua virtus, vel qualitas realis: sunt enim instrumenta ob id tantũ, quòd sunt diuini imperij obiectum; hoc autem nihil reale ponit in ipsis sacramẽtis. Vnde sicut Rex quãdo alicui ministro confert potestatem, vt in sibi subditos imperiũ suum deferat, ille minister defert tale Regis imperiũ absque eo quòd in eo reale aliquid producatur: & si Regis imperiũ esset causa physica, sicut est moralis, talis minister esset instrumentum Regis physicum, sine eo quòd in se quidpiã reale reciperet; sic etiam quia imperiũ Deĩ est causa rerum effectrix, possunt sacramenta huiusmodi imperium deferre ad modum physici instrumenti, sine productione alicuius qualitatis realis in ipsis receptæ. Itaque ablutio facta tantùm animo abluendi corpus, & facta animo baptizandi, non differunt, ex eo q̃ aliquid reale sit in vna, quod in alia non contineatur, sed quia ablutio, quæ est sacramẽtum, eleuatur à Deo ad gratiam producẽdam: quemadmodùm fidibus citharæ nihil reale additur, ex eo quod à musico, vel imperito artis pulsentur, sed idem motus fidium ab imperito factus, nõ efficit musicam, factus verò à Citharedo facit musicam. Idem etiam accidit in instrumento naturali, nam calor nihil recipit de nouo, ex eo quòd sit instrumentũ ignis. Similiter res naturales, quibus sacramenta cõstant, eleuantur à Deo ad producẽdam gratiã, absque eo quòd in illis noua aliqua realis qualitas producatur, sed tantũ quia sunt diuini imperij obiectum. Quo fit, vt possit Deus assumere instrumentum ad agendum in quacũque distantia, nam sicut Deus cùm operatur medijs causis secundis, eas suę naturæ relinquens, causæ secundæ virtutem Dei modificant, quia Deus agit ad modum ipsarum causarum secundarum; sic etiam ẽ contra cùm Deus eleuat creaturas, & assumit eas vt instrumenta ad efficiendum res perfectiores, ipsa instrumenta modificantur ab ipso Deo, & assumunt quasi quãdam diuinitatem, & modum quendam operandi diuinæ operationi similem. Et sicut diuina potentia ad quamcunq; distantiam se extẽdere potest; sic etiam hæc instrumenta vt eleuata ad omnem distantiam se extendere queunt.

Digitized by Google

queunt. Etenim diuina virtus & omnipotentia non eſt alligata certis inſtrumẽtis, locis, aut propinquitatibus, & ideò non refert, quacunq; re vtatur Deus inſtrumentaliter ad producendos effectus ſupernaturales: quia ſicut poteſt ſine vllo inſtrumento effectum cauſare: ſic etiam poteſt per quodcũque inſtrumentum, & vbicunque exiſtat, & quantumcunq; diſtet, illum effectum producere.

143 Sed contra collorarium obijcitur. Inſtrumentum de ſe non eſt propriè actiuũ, ſed vt cõcurrat ad effectum principalis agẽtis, debet ſibi communicari actiuitas & efficiẽtia: ergo vt ſacramenta ſint phyſica inſtrumenta gratiæ, debet illis communicari virtus actiua, quæ dicitur inſtrumentalis. Hęc autẽ eſt qualitas ſuperaddita: ergo, &c. Quòd autẽ inſtrumentum non ſit propriè actiuum, patet, nam ſecuris, quę eſt inſtrumentum artificis, non eſt actiua, ſolùm enim habet in ſe quantitatem, figuram, & motum localem, quorum nullum eſt de ſe actiuum. Item ſicut albedo expellit ab eodem ſubiecto nigredinem, non effectiuè, ſed quaſi formaliter, ſic corpus expellit corpus ab eodem loco, non effectiuè, ſed quaſi formaliter. Reſp. quòd vt ſacramẽtum eleuetur ad producendum phyſicè gratiã, debet ſibi communicari virtus actiua inſtrumẽtalis ſupernaturalis, quæ non eſt aliud, quàm ille motus, ſiue vſus paſſiuus, quo ſpiritualiter mouetur à Deo ad producendum effectum ſupernaturalem, huiuſmodi autem virtus nõ eſt qualitas ſuperaddita, neq; eſt alia res diſtincta realiter à motu, ſed ſolùm vna res cũ diuerſo modo ſe habendi, ac proinde à motu tãtùm diſtinguitur formaliter. Itaque cũ ſacramenta eleuantur ad producendam gratiam, nihil nouum reale producitur in ipſis, ſed entitas præexiſtens induit aliam rationem formalem. V.g. quãdo aqua actu applicatur ad baptizandum, illa lotio nullam acquirit nouam entitatem realem diſtinctam realiter à motu, quo ſimul cum aqua vtitur Deus tanquam inſtrumento ad lauandam animam. Sed quia illa virtus dicitur eſſe in motu, quamuis ſecũdùm rem ſint idem, debent diſtingui ſaltem formaliter. De qua re latè tractaui ſupra quæſtio. 13. artic. 2. diſput. 4.

144 Ad illud autem quòd inſtrumentum non eſt actiuum, reſpondetur in inſtrumẽtis artis totam actionem talium inſtrumentorum terminari per ſe in motu locali & termino eius, vt patet: & ita quamuis motus localis abſolutè non ſit forma actiua, aut actio, mouere tamen localiter, eſt verè agere, vt rectè obſeruat Caietanus in hoc articulo. Vnde ſicut artifex mouendo ſerram agit, ſic ſerra mouendo partes ligni agit. Etenim cũ mouens proximum & motum debeant eſſe ſimul, & partes ligni, quæ ſecando mouẽdo localiter non ſint ſimul cũ artifice (nõ enim oportet ſe tangi artificem & lignum, quod ſecatur) debet ſerra, quę eſt mouens proximum, illas ligni partes tãgere. Imo verò huiuſmodi inſtrumẽta ideò aſſumuntur ab agẽte principali, vt effectum agentis principalis efficiant, eiq; deſeruiant ad expellendũ aliud corpus à loco ſuo. Eſt autem implicatio, quòd aliquid expellat aliud, & non effectiuè, cùm expellere per ſe actionem importet. Dum enim ſerra introducitur inter partes ligni, quod per eam ſecatur, & illum medium locum occupat, effectiuè expellit abeo partes ligni, quæ illum replebant. Et quamuis vnum corpus aliud corpus formaliter expellat, vt ſerra partes ligni ab eodẽ loco formaliter expellit; & calor frigus formaliter expellit; id tamen non faciunt ſolùm formaliter, ſed etiam effectiuè: quia per talem actionem non ſolùm fit, vt corpus expulſum careat loco ſuo, ſed etiam vt ad alitũ locum impellatur, quod non fit ſine motione efficiente, & corpus calefaciens expellit frigus effectiuè. Item formæ contrariæ, quamuis ſe ab eodem ſubiecto formaliter expellãt, eoquòd ſint formæ ſibi inuicem repugnantes, & incompatibiles, non tamen ſe mutuò expellunt, quatenus formæ, ſed quatenus ſunt actiuæ & paſſiuæ. Albedo enim, quia non eſt qualitas actiua, nunquam nigredinẽ formaliter expelleret, niſi ratione primarum qualitatum, quæ ſunt actiuę. Quare cùm non repugnet inſtrumẽto, vt ſit actiuum, rectè aſſumitur à Deo ad efficiendam gratiam, non quidem ſua propria virtute, ſed principalis agentis, nempè Dei, cuius eſt inſtrumentum.

145 Secundò obijcitur. Sequitur ex hac ſentẽtia, creaturã poſſe eſſe inſtrumentũ creationis, cùm nulla requiratur aptitudo naturalis in inſtrumento, ſed poſſit Deus vti quocunque inſtrumento ſiue apto, ſiue inepto ad ſuum effectum cauſandum. Negatur ſequella, quia cùm delatio imperij debeat eſſe phyſica, & nulla creatura poſſit phyſicè attingere nihil, ex conſequenti nequit eſſe inſtrumentum ad deferendum diuinum imperium circa nihil. Ad probationem reſpondetur, quòd licèt in inſtrumento non requiratur aptitudo naturalis, requiritur tamen non repugnantia, & aptitudo

tudo obedientialis. Et quia vnum contrarium habet repugnantiam cum altero, non poteſt vnum cõtrarium aſſumi vt inſtrumẽtum ad producendum alterum, vt nõ poteſt Deus aſſumere V.g. albedinem ad producẽdam nigredinem. Et ſimiliter, quia creatura nullam habet proportionem cum nõ ente, aſſumi non poteſt vt inſtrumentum ad producendum aliquid ex nihilo, ac proinde neque ad creandum. Poteſt tamẽ eleuari ad productionem cuiuſcunque effectus, dummodò adſit ſubiectum, & non ſit repugnantia inter inſtrumentum & effectum.

146 Tertiò obijcitur. Ad producendam gratiam requiritur virtus infinita, vt docet D. Thomas; ſed ſacramenta non habent virtutem infinitam: ergo, &c. Reſp. in cauſa principali effectiua gratiæ, qualis eſt Deus, requiri infinitam virtutẽ, non in inſtrumẽtali, cuiuſmodi ſunt ſacramenta. Secundò reſp. requiri virtutem infinitam non ſimpliciter, ſed ex parte, & ſecundũ quid. Et hac ratione quælibet creatura quodammodò habet infinitam virtutem, quatenus eſt inſtrumentum Dei, & ideò eleuari poteſt ad quemcũque effectũ producendum, dummodò adſit ſubiectum, & non ſit repugnantia inter inſtrumenta & effectũ. Sed contra. Miniſter ſacramenti concurrit efficienter ad gratiã, ergo non ſacramentum. Negatur cõſequentia, quia miniſter & ſacramentum ſunt quaſi duo inſtrumenta ipſi Deo ſubordinata.

147 Quarta ſolutio in argumẽto aſſignata nu. 27. eſt legitima, & præcedẽte probabilior. Et ad eius impugnationem reſpõdetur, cũ docet D. Thomas eſſe de ratione inſtrumẽti, vt ex ſe habeat actionẽ prẽuiam, & quaſi diſpoſitiuam ad actionem, quã virtute principalis agentis habet, non velle eſſe neceſſariũ, vt inſtrumẽtum aliquid agat ſua virtute in eodem ſubiecto, in quo effectus agẽtis principalis producitur; ſed tãtùm exigere, vt habeat aliquam operationem ſuæ formæ proportionatam, in quocunq; ſubiecto illa fiat, per quam operationem quaſi determinare poſsit principalis agentis virtutem, quæ interuentu inſtrumenti effectui principali cõmunicatur. Et quidem omnia ſacramenta habẽt in ſemetipſis huiuſmodi operationẽ, tametſi nõ fiat in ipſo homine ſuſcipiente ſacramentũ, ſed in aere, qui prolatione verborum ſacramentalium verberabatur. Sed inſtatur. Illa actio prẽuia ſacramenti non recipitur in anima, neq; in toto homine, ſed in ſubiecto omninò extrinſeco, quod non concurrit ad producendam gratiam in anima: ergo nequit eſſe diſpoſitiua in ordine ad effectum principalis agentis. Reſp. quòd ſicut diuina virtute fieri poteſt, vt ignis Cordubæ exiſtens calefaciat corpus, quod Romæ exiſtit, vt à Theologis cõmuniter conceditur tanquã probabile, quia diuina virtus loco & tempore non eſt alligata: ſic diuina virtute fieri poteſt, vt ſacramẽtum media illa actione præuia, in ſubiecto extrinſeco ſuſcepta, animam virtualiter cõtingat, & gratiam in ea producat. Legenda ſunt, quæ de ratione inſtrumentorum diximus ſupra quæſt. 13. art. 2. diſput. 1. §. 4. numer. 83. & ſequentibus. Et quæſt. 19. artic. 1. in commentario à nume. 15. vſque ad 27. & in diſputatione numero 14. & ſequentibus.

148 Nuño Cabeçudo in præſenti articulo difficul. 7. exiſtimat, quamcunq; entitatẽ realem, etiamſi nullã habeat operationẽ naturalẽ & realem, ac propriam, poſſe eleuari à Deo ad cauſandã gratiã, per hoc quòd habet potentiã obedientialem, vt eleuari poſsit ad recipiẽdam motionẽ Dei. Vnde quod dicit D. Thom. 1. p. q. 45. art. 5. nẽpè quòd cauſa ſecunda inſtrumẽtalis non participat effectum cauſæ ſuperioris, niſi in quantùm per aliquid ſibi proprium diſpoſitiuè operatur ad effectum agentis principalis; explicat Cabeçudo de operatione diſpoſitiua obedientialiter, ita vt verbum, Operetur, ſumatur largo modo, id eſt, quòd habeat ſe ad modum verè & realiter operantis, quod nihil aliud eſt, quàm eſſe veram & realem entitatẽ capacem motionis, vt operetur effectum agentis principalis. Itaque ex ſententia huius authoris quæcunq; res poteſt aſſumi à Deo vt inſtrumentum ad cauſandã gratiam ſine eo quòd talis res aliquid operetur per propriam ſibi actionem realem: ſed ſolùm per hoc quod habet potentiam obedientialem paſsiuam, antequam aſſumatur; quãdo verò aſſumitur ab illo, habet potentiam obedientialem actiuam ad gratiam producendam ſine vlla prævia diſpoſitione, ſeu actione ipſius rei, & producit gratiam per illam potentiam obedientialem actiuam, & concurſum Dei proportionatum. Probat autem ſuam ſententiam primò, quia ſicut aqua modò cauſat gratiam in homine, ſic poteſt cauſare in anima ſeparata: in hoc enim nulla eſt implicatio cõtradictionis, ſicut neque eſt repugnantia, quòd ignis inferni phyſicè torqueat Angelum, licèt nulla præcedat actio realis ignis. Secundò, quia quod immediatè eleuatur ad cauſandam gratiam in baptiſmo V. g. non eſt aqua, ſed ablutio eſt inſtrumẽtum, ablutio autem non habet

aliam

liam operationem realem sibi propriam. Terriò, quia communiter dicitur, visionẽ, volitionem, & intellectionem posse eleuari ad vapulandum Angelum, & causandã gratiam tanquam vera instrumenta physica, & tamẽ non habẽt alias actiones sibi proprias & naturales. Quartò, quia character eleuatur à Deo vt instrumẽtum physicum ad cõsecrandum panem & vinum, & ad causandã gratiam, & tamen nullam habet operationem sibi connaturalem.

149 Nihilominus hæc sententia est expressè contra D. Thomam, & omnes sectatores illius. Etenim sententia D. Thomę in eo est posita, esse necessarium ad rationem instrumenti, vt habeat aliquã actionem, ita quòd verè operetur circa aliquod subiectum. Et hæc operatio instrumẽti siue circa hoc, siue circa aliud subiectum, est omninò & necessariò prærequisita ad hoc, vt eleuari queat ad effectum principalis agentis, etiam in ordine ad infinitam virtutem Dei, quia nisi talis actio in instrumento præintelligatur, nõ est intelligibile, quomodò à principali agẽte eleuari possit ad operandum. Etenim si instrumentum nullam habet operationem sibi propriam, re vera non operatur, & ideò instrumentum esse nò potest. Supposita verò actione instrumenti, iam talis actio præuia circa obiectum proprium, est capax recipiendi diuinam eleuationem, & vt virtute illius attingere valeat non tantùm subiectum proprię operationis, sed etiam quodcunq; subiectum quod sit verum ens. Quo fit, vt res, quæ nullam possit habere actionẽ circa aliquod subiectum, nullo modo possit esse instrumentum etiam infinitæ virtutis Dei, quia nulla potest intelligi actio, secundùm quam eleuatur.

150 Ex dictis patet solutio ad rationes, quas adducit Cabeçudo, ostensum est enim, non esse necessariũ iuxta doctrinam D. Thomæ, quòd instrumentũ habeat actionẽ pręuiam sibi propriam circa ipsum subiectũ operationis principalis agentis, sed satis esse, habeat illam circa quodcunq; aliud subiectũ. Et ideò aqua si nihil operetur, non causabit gratiã in anima separata, neq; in coniuncta, & implicat causare, si nullam habeat actionẽ, secundùm quã eleuetur. Neq; ignis sine aliqua actione torquebit Angelũ. Similiter quod immediatè eleuatur à Deo ad causandam gratiã baptismalem, non est aqua præcisè vt quiescens, sed vt abluẽs, & ita ablutio est actio aquę lauãtis, & huiusmodi actio vt producta ab aqua, eleuatur à Deo ad causandam gratiam: & ideò non requiritur alia actio distincta ab ipsa ablutione. Simili etiã modo intellectio, & volitio, vt sunt in actu exercito productę ab intellectu & voluntate, eleuãtur ad causandam gratiam. Character quoq; physicè attingit cõsecrationem per actionem ministri, quę medio charactere vt potentia instrumentali, versatur circà sacramentum consecrando & transubstantiando, & sine charactere non esset actio sacramentalis.

Soluuntur argumenta quartæ opinionis.§.15.

POstremò diluenda sunt argumenta quarę sententię, quatenus intendũt probare 151
sacramenta nullo modo esse causas morales gratiæ, sed tantùm physicas. Vnde ad primum argumentum respondetur, D. Thomam quàm sæpius asseruisse, sacraméta esse physica instrumenta gratię, nunquam tamẽ negasse causalitatem eorum moralem. Imò cùm vtrãque causalitatem moralem & physicã D. Thomas passioni Christi tribuerit, eandem virtutem sacramẽtis tribuere visus est, cùm sint eius instrumenta. Item, cũ Deus vtroque causalitatis genere & morali & physico gratiam in nobis principaliter causet, nihil mirum, quòd sacramenta in vtroque genere causalitatis sint ipsius Dei instrumẽta. Et similiter respondetur ad confirmationem. Ad secundum respondetur, vtramque causalitatem & physicã & moralem tribui à D. Thoma passioni Christi.

Ad tertium respondetur ex 4. conclus. sa- 152
cramenta esse quidem instrumenta moralia Christi, quatenus homo est, mouẽtia ipsum Deum, vt peccata hominibus remittat, & gratiam conferat. Christus enim persoluit pretium redemptionis nostræ; sacramenta verò sunt veluti crumena, quæ nostræ redẽptionis pretiũ cõtinet, scilicèt merita Christi. Sunt etiam sacramenta instrumenta moralia ipsius Dei conferentis gratiam, qua ratione Deus est causa moralis, vt ostensum est. Neque est inconueniens, quòd instrumẽtum morale, quo mediãte aliquis mouet ad operandum principalem effectum, sit etiam instrumentum illius, qui mouetur ad illum effectum operandum, præsertim quãdo instrumentum non solùm habet causalitatem moralem, verùmetiam effectiuam & physicam, cuiusmodi sunt sacramenta, vt ostensum est.

Ad quartũ, quidam Theologi etiã ex his, 153
qui simul cum causalitate physica sacramentorum, admittunt causalitatem moralem,

respondent, significationem sacramẽtorum esse rationem formalem causalitatis moralis. Sed certè sine fundamento id asseritur, quia significatio sacramẽtorum ad intellectum est referenda, & sacramenta quatenus sunt signa gratiæ, sunt quodammodò instrumenta intellectus instituentis ipsa sacramẽta ad significandum. Cæterùm moralis causalitas potissimùm est ad voluntatem referenda, quia voluntas, quatenus ex libertate & consilio operatur, est totius moralitatis principium. Quare si sacramenta sunt morãlia instrumẽta debent esse instrumẽta voluntatis, & non intellectus: atque aded moralis eorum causalitas cum eorum significatione confundi non debet.

154 Ad argumentum igitur dicendum est, quòd sicut Christus propter authoritatem supremam, quam supra totam Christianam Rempublicã habuit, res sensibiles instituere potuit, vt nostræ iustificationis, & aliarũ rerum spiritualium essent signa, & signa quædam infallibilia & practica, iuxta modum supra expositum q.60. sic etiam propter potestatem excellentię, quam Christus supra omnia sua merita habuit, & supra omnes suas satisfactiones, & supra omnem valorem ipsis meritis, & satisfactionibus respondentem, potuit pro sua voluntate res sensibiles eligere, quibus morali quadam applicatione hunc valorem applicaret. Quę quidem applicatio, licét ab intellectu Christi penderet, eius voluntati potissimùm respondet: eoquòd voluntas Christi habuit quasi dominium excellentiæ supra omnia sua merita, & eorum valorem. Qua applicatione facta verissimè dicitur, sacramenta quadã continentia morali continere Christi merita, & eorum valorem, quemadmodùm argenteum regale suppolita institutione facta authoritate Regis, verè moraliter continet triginta quatuor dipondiorum valorem: ita sacramenta, facta prædicta applicatione, continent verè moraliter pretiũ sanguinis Christi, & passionis eius, pro quantitate illis applicata per Christi voluntatem. Et sicut regale argenteum nobis oblatum recipere tenemur in politicis commutationibus secundùm illam æstimationem triginta quatuor dipondiorum; ita si Pater AEternus esset obligationis capax, acceptare teneretur hæc sacramenta ex Christi voluntate sibi oblata secundùm prędictum valorẽ mortis & sanguinis Christi, & in hoc consistit vera sacramentorum moralis causalitas.

155 Vnde constat, quòd licèt de facto hæc sacramentorum causalitas sit eorum significationi alligata, vt ostensum est supra q.60. art.1. potuit tamen ex Christi voluntate separari ab omni eorum significatione, quia potuit Christus per potestatem excellentiæ valorem suorum meritorum cuicunque rei sensibili applicare, etiam ex parte totius significationis. Neque obstat, quòd D. Thomas initio huius articuli istum modum causalitatis moralis impugnare videtur, dum inquit, illum non differre à significatione sacramentorum: quoniam D. Thomas impugnauit illam moralem causalitatem non in sensu nunc explicato, sed in sensu, quem antiquiores Theologi communiter intendebant, qui non satis distinxerunt moralem sacramentorum causalitatem ab eorum significatione. Ad argumentum igitur negatur antecedens.

156 Ad quintum negatur sequella. Et ad probationem negatur antecedens. Ad primam autem antecedentis probationem respondetur, quòd ex illa tantùm sequitur, sacramenta vetera solùm esse causas sine quibus non in genere morali. Causa verò sine qua non, minimè habet rationem causæ in eo genere, in quo est causa sine qua non. Pro cuius maiori intelligentia aduertendum est, quòd sicut in genere physico datur causa sine qua non respectu alicuius effectus, cuiusmodi est illa, quę in effectum nihil influit, neque illam habet virtutem physicam, in qua ipse effectus virtualiter contineatur, vt patet in eo, qui ignem respectu combustionis applicat, qui nullam in effectum influxum habet: ita in genere morali dari potest aliqua causa, quæ sit tantùm sine qua non, ita vt ad eius positionem infallibiliter sequatur effectus, qui aliàs non sequeretur, & tamen in illa nulla reperiatur virtus moralis, cui effectus in esse morali respondeat. Et huiusmodi fuerunt sacramenta antiqua, quæ ex diuina institutione applicabantur, vt ad eorum præsentiam gratia infallibiliter daretur, nisi ex parte suscipientis adesset obex: & tamen nulla moralis virtus ipsis inerat, cui gratia responderet, vt effectus moralis ipsorum.

157 Ad secundam probationem eiusdem antecedentis respondetur, solutionem ibi insinuatam, nempè merita Christi tunc non fuisse posita in actu, neque nostræ redemptionis pretium, esse valdè probabilem, & forsitam legitimam. Ad eius autem impugnationem respondẽt quidam vetera sacramenta nihil promisisse, neque gratiam, neque

que paſsionem Chriſti futuram, ſed ſolùm A
præfiguraſſe: ſola enim fides hæc omnia promittebat futura. Sed hæc ſolutio non ſatisfacit, quia non ſatis veroſimiliter dicitur, promiſsionem incarnationis, & paſsionis Chriſti futuræ ad fidem formaliter pertinere, nam fides eadem fuit in ſtatu legis naturæ, & in ſtatu legis ſcriptæ. At in ſtatu legis naturæ non promittebat Chriſti incarnationem, & paſsionem futuram, quoniam huiuſmodi promiſsio ad ſolũ populum Iſraeliticum ſpectabat, & non ad eos, qui ſtatum legis naturæ colebant: ergo promiſsio Chriſti venturi & paſsionis eius non ad fi- B
dem, ſed ad legem ſcriptã. & ad Patres, quibus hęc lex fuit data, pertinebat, & ex conſequenti ſpectabat etiam ad ſacramenta illius legis, quæ in ea principem locum tenebant.

158 Prætermiſſa igitur hac ſolutione reſpondetur, quòd in caſu argumenti, ille, qui poſteà eſt pretiũ ſoluturus, promittit data fide ſe in poſterum ſoluturũ, ac proinde eius promiſsio fide & ſcriptura confirmata eſt vera cauſa moralis effectus, vt V.g. redemptionis captiui. Cęterùm antequam Verbum fieret homo, Chriſtus vt homo nihil promiſit; quia tunc nõ erat homo, atque adeò nullo modo applicuit ſacramẽtis in lege veteri inſtitutis, ſuorum meritorũ valorem, & C
ex conſequenti illa ſacramenta nõ fuerunt inſtrumenta moralia Chriſti, aut paſsionis eius, neque per modũ cauſæ efficientis, neque per modum cauſæ finalis. Hæc ſolutio vere aſsignat differentiã inter vetera ſacramenta & noua, nã ex ea verè colligitur, qp cùm ſacramenta nouę legis ſint verè & pro- D
prie inſtrumẽta moralia Chriſti & paſsionis eius, hoc ſacramentis veteribus competere non potuit. Verũ non ſatis excludit moralẽ cauſalitatem gratiæ à ſacramẽtis veteris legis, quia licèt illa ſacramenta non fuerint moralia inſtrumẽta Chriſti vt hominis, erãt tamen inſtrumẽta moralia Dei, vt Dei, quia cõtinebãt promiſsionẽ factam à Deo de paſsione Chriſti futura in vniuerſale humanæ redemptionis pretium. Promiſsio autem, præſertim illa, quæ in ſui complemento infallibilitatem habet, qualis eſt Dei promiſsio, eſt verè & propriè cauſa Moralis. Nihilominus ad hanc obiectionem reſpondetur primò, diuinam promiſsionem propriè loquendo nullam inducere obligationem in Deo promittente, Deus enim nulli obligari poteſt, & ex conſequenti promiſsio facta à Deo de incarnatione Chriſti futura, nõ fuit propriè cauſa moralis ipſius incarnationis. Etenim promiſsio nõ ob aliud cẽnſetur cauſa moralis rei promiſſæ, niſi quatenus inducit obligationem in promittente reſpectu executionis rei promiſſæ.

Secundò reſpondetur, vetera ſacramenta 159
ideò dici, fuiſſe promiſſoria, nõ quia re vera aliquid promitterent, ſed quia fuerunt ſigna proteſtatiua diuinæ promiſsionis Patribus factæ de futura Chriſti incarnatione, in quo à ſacramentis legis naturæ differebant; nempè quòd ſacramenta legis naturæ exteriùs proteſtabantur id, quod fides interiùs docebat, non tamen proteſtabãtur aliquam promiſsionem à Deo factam Patribus legis naturæ, quia illis non fuerat Chriſtus promiſſus. Ex quo ſequitur, ſacramenta veteris legis rationem ſigni non tranſcendiſſe, nec moralem cauſalitatẽ attigiſſe, quia propriè non promittebant, ſed erant ſigna promiſſionis.

Ad ſextum reſpondetur, cauſam ſine quã 160
non in eo genere, in quo eſt cauſa ſine qua non, mĩnimè eſſe verè & propriè cauſam, ſed peraccidens. At non eſſe inconueniens, vt id, quod eſt cauſa ſine qua non, & peraccidẽs in vno genere, nempè phyſico, ſit cauſa propriè & per ſe in alio genere, ſcilicèt morali: & ita contingere in exemplo adducto in argumento. Cæterùm nulla ratione eſt concedendum, vt id, quod ſimpliciter & per ſe eſt cauſa moralis, ſit cauſa ſine qua nõ in genere morali.

Ad ſeptimum reſpondetur, probare quidem, ſacramenta nouæ legis cauſare gratiã vt phyſica inſtrumenta, quod eſt verum, ſed non probare, quòd non cauſent gratiam ſimul vt inſtrumenta moralia. Ad confirmationem reſpondetur, ſacramẽta nouæ legis, quatenus ſunt cauſæ morales gratiæ, eam verè & propriè continere morali continentia, iuxta ea, quæ dicta ſunt in ſolutione ad quartum. Quinta opinio ſatis ſuperque refutata eſt ſupra §. 10. concluſ. 6.

QVARTA DISPVTATIO

An cauſalitas phyſica ſit perfectior morali, vel è contra?

CIRCA Modum cauſandi 1
ſacramentorum Thomiſtæ controuertere ſolent, quiſnam modus cauſandi ſit dignior, & præſtantior, modus inſtrumenti moralis, aut phyſici & artificialis,

Digitized by Google

lis. Et quidem modum instrumenti moralis esse præstantiorem probant primò ex Paulo ad Hebræ. 10. vbi maximè extollens modum nostræ redemptionis factum per Christum inquit, impossibile fuisse per legem veterem, aut per sanguinem hircorum, aut taurorum nostram iustificationem fieri, quæ per Christi sanguinem facta est. Et idem docet ad Roma. 8. At si Paulus sermonem faceret de nostra iustificatione ad modũ physici instrumenti facta, falsum esset, non posse fieri vt per sanguinem hircorum talis iustificatio exerceretur. Ergo cùm conatur ostendere, excellentissimum fuisse modum nostræ iustificationis per Christum, loquitur de iustificatione ad modum causæ moralis. Minor probatur. Possibile est de potẽtia absoluta Dei gratiam & iustificationem causari ad modum physici instrumenti per quamcunq; creaturam: ergo possibile erat, sic fieri per iustificationem per sanguinem hircorum. Vult igitur D. Paulus in ea sententia, fuisse impossibile per sanguinem hircorum deleri peccata, ad modum causæ moralis meritoriè & de rigore iustitiæ, ac proinde hũc causandi modum maximã præstare dignitatem sacramentis nouæ legis.

A mò, quia præstantior est perfectio simpliciter, quæ in primo ente formaliter existit, quàm aliæ perfectiones, quæ non sunt perfectiones simpliciter, neque in primo ente reperiuntur: sed causare gratiam ad instar naturalis causæ est perfectio simpliciter, existens formaliter in primo ente, nempè in Deo: causare autem illam meritoriè, quantumuis ex rigore iustitiæ, non est perfectio simpliciter existens formaliter in Deo; ergo præstantior est modus causandi naturaliter, quàm meritoriè.

B

Secundò. Causare gratiã ad modum causæ naturalis tanquam primam causam in eo genere, solùm potest competere Deo ratione diuinitatis, humanitati verò Christi competere potest instrumẽtaliter tantùm: sed causare gratiam meritoriè, & de rigore iustitiæ, competit Christo, secundùm quod est homo, tanquam primæ causæ principali, & meritoriè, tametsi infinitas meriti, & rigor iustitiæ in Christi diuinitatem referantur, ergo, &c. Antecedens est euidens, & cõsequentia probatur, quia ille modus, qui ob suam excellentiam soli Deo vt causæ principali competere potest, est præstantior eo, qui humanitati Christi, quæ est creatura, cõpetere valet. 3

C

Secunda conclusio. Modus causandi gratiam ad modum instrumenti naturalis, vel causæ physicæ, est perfectior modo causandi gratiam ad modum causæ, vel instrumenti moralis. Probatur, tum quia modus causandi physicè est perfectio simpliciter existens formaliter in Deo, modus autem causandi moraliter in secunda acceptione non est in Deo formaliter. Tum etiam, quia illa causa est perfectior, quæ magis concurrit ad productionem effectus, & per se ipsam est magis sufficiens, & minùs indigens alia quacunque causa inferiori, constat autem, causam naturalem magis concurrere ad productionem effectus, & per se esse magis sufficientem, causam verò moralem in hac secunda acceptione effectum non attingere, nec per se ipsam illum in suo esse producere posse, sed exigere necessariò ad productionem effectus aliam causam, quæ habeat modum causandi physicè. Etenim causa moralis per se ipsam effectum non attingit, & ideò si sacramenta essent causæ gratiæ moraliter tantùm, Deus per suam diuinam virtutem, esset causa physica gratiæ, quæ illam secundùm suam essentiam attingit. 6

D

E

Secundò, Modus liberè causandi est perfectior modo agendi, & operandi naturaliter: sed modus causandi & agendi ad modũ instrumẽti moralis est modus agẽdi liberè: ergo est præstantior modo agendi per modum instrumenti naturalis. His argumẽtis suasi quidam Thomistæ censent præstantiorem esse modum causandi gratiã moraliter meritoriè de rigore iustitiæ modo causandi gratiam per modum causæ physicæ. 2

Pro resolutione aduertẽdum est, causam moralem & physicam, & similiter instrumẽtum morale & physicum dupliciter sumi posse. Primò vt illa sit causa moralis, quæ liberè agit à proposito, & ex electione: illa verò sit causa physica, quæ ex necessitate naturæ agit, non à proposito, & ex electione. Secundò, vt illa sit causa, instrumentum ve morale, quæ per se ipsam vt sic, id est, in quantum moralis, effectum non attingit; illa verò sit causa, vel instrumentum naturale, quæ per se ipsam attingit effectum. De causa morali & naturali in priori acceptione certum est & indubitatum, esse præstantiorem modum causandi moraliter, quàm physicè. Tota difficultas de posteriori acceptione procedit. 3

Sit ergo prima conclusio. Causare gratiã physicè est longè præstantior modus, quàm meritoriè & ex rigore iustitiæ. Probatur pri- 4

Ad primũ negatur illa consequentia. Hæc perfectio cõmunicari potest omnibus creatu- 7

bris, dignis & indignis, illa verò dignissimis; ergo est perfectior ista quã illa. Et est instantia. Vnio hypostatica verbi diuini cõmunicari potest omnibus creaturis, vt supra ostensum est quæst.4.art.1. Vnio autem per gratiam creatam, & per beatitudinem potest tantùm communicari dignissimis creaturis, Angelis scilicèt & hominibus, & tamen vnio hypostatica est excellentior simpliciter loquendo vnione per gratiam creatam, & per visionem beatificam.

2 Secundò resp. communicari posse cunctis creaturis modum causandi gratiam moraliter, & instrumẽtaliter. Omnes enim creaturæ, quãtumcunq; insensibiles possunt assumi à Deo vt instrumenta ad præsentandũ diuinum imperium, & ideò cùm sint ipsius Dei instrumenta, qui est causa moralis, prout causat per imperium, causabunt similiter moraliter instrumentaliter. Imò etiam potest communicari insensibilibus creaturis modus causandi moraliter meritoriè, & de rigore iustitiæ instrumentaliter, quia possunt assumi huiusmodi creaturæ ab aliqua causa meritoria, vt illius instrumenta. Quinimò de facto sacramenta nouæ legis, licèt sint res insensibiles, causant gratiam moraliter instrumentaliter. Et baptismus ante passionem exhibitus causabat gratiam meritoriè, vt instrumentum causæ meritoriæ, nempè Christi viatoris, & modò omnia sacramenta continent Christi merita transacta. Ad secundum patet solutio ex annotatione præmissa.

QVINTA DISPVTATIO.

An sacramẽta semper cõferant suos effectus gratiæ, & quam dispositionem ad hoc requirant.

§. 1.

1 TITVLVS Quæstionis intelligendus est de adultis habentibus vsum rationis, non de paruulis, respectu illorum sacramẽtorum, quorum sunt capaces: certum enim est, semper & infallibiliter habere in eis effectũ gratiæ, si sacramẽta ritè conficiantur, & applicẽtur. Vnde sacramẽtum baptismi in infantibus semper & infailibiliter sortitur effectum, tã characteris, quàm gratiæ, quia pueri obicem ponere non possunt, cum sint incapaces actualis culpæ, & ad remissionem originalis nulla in eis requiratur dispositio: & ideò verè iustificantur in baptismo absque aliqua dispositione illorum. Legatur D. Thomas de verit. quæst.28. art.3. & in 4 d.6. quæst.1. art.1. quæstiuncul.2. Quibus locis ait, quia dispositio, quæ ad gratiã pertinet, est actus liberi arbitrij, in illis, qui non sunt capaces, nõ exigi illam præparationem à Deo. Hinc colligit D. Antoninus 4. part. titul.9. cap.4. §.2. secundùm legem ordinariam omnibus paruulis dari æqualem gratiam, quia est æqualis dispositio in passo, & vis in agente. Sic explicat Cypriarum de consecrat. dist. 4. asserentem, gratiam dari æqualiter omnibus, si non sint inæqualiter dispositi. Addit tamen D. Antoninus ex priuilegio maiorem gratiam datam fuisse in baptismo aliquibus sanctis, nempè B. Nicolao, & alijs similibus, qui mirifica opera in pueritia gesserunt. Nihilominùs hoc non est certum, neq; verum, aut quòd hæc excellẽtia operum ex maiori gratia baptismali processerit. Persuasione tamen dignũ est, infantibus dari copiosiorem gratiam per baptismum, quàm per alia media legis naturæ & scriptæ, quæ erant maioris nobilitatis. Præterea 4 supposito baptismo, si cõfirmatio, vel quodvis aliud sacramentum paruulis conferatur, habebit etiam infallibiliter effectum. Est autem necessarium supponi baptismũ, quia sine caractere baptismali non sunt aliorum sacramentorum capaces.

Vnde constat stultè & insipiẽter asseruisse Lutherum, & Caluinũ infantes, qui baptizantur, iustificari per modum fidei excitatum à Deo, quo credunt dimissa sibi peccata per Christum. Sed hæc assertio adeò à ratione est aliena, vt Caluinus eius postea cecinerit palinodiam, vt refert Ruardus art.1. pag.12. & facilè impugnatur, quia in lege naturæ, & in veteri per sacrificia, & circuncisionem iustificabantur paruuli absque vsu rationis, & similiter innocentes Martyres: ergo nunc in lege nouæ. Item, si infantes in 6 baptismo iustificãtur per propriam eorum dispositionem: ergo liberè. Ergo fieri posset, imò interdum cõtingeret, aliquem paruulum baptizari, & non iustificari, qui poneret obicem. Etenim quando subiectum non habet iudicium, nec rationis vsum, nõ est capax talis dispositionis: præsertim ea dispositio requiritur moraliter, & non in genere naturæ: omnis autẽ ratio moralis cessat in huiusmodi subiecto, de quo est sermo. Et quod dictum est de pueris, vt ait D. Thom. 1.2. q.113. ar.3. ad 1. affirmandũ est de adultis, qui vsum rationis nunquam habuerũt, nempè de amentibus. Et loco citato cũ dixisset

Digitized by Google

dixisset D. Thomas pueros esse incapaces motus liberi arbitrij, subiúxit: Et ideò mouentur à Deo ad iustitiam per solam informationem animæ ipsorum.

7 Neque obstat illud Matthæi vlt. *Qui verò non crediderit, condemnabitur*, quoniam vel intelligitur de adultis, vt explicat cap. Maiores, de baptismo & eius effectu: vel infantes dicũtur credere per fidem habitualem: seu credere, id est, profiteri religionẽ Christi in baptismo, non proprio cõsensu actuali, sed Ecclesia. Sic D. August. lib. 1. de peccatorũ meritis c. 25. & 26. inquit etiã, quòd dicuntur credere habitu, non actu.

8 Tota igitur controuersia versatur circa adultos, qui habẽt vsum rationis, & per propriam dispositionẽ iustificantur, vtrũ in his sacramenta semper conferant gratiam, vel primã, vel augmentũ illius, an potius ex indispositione suscipiẽtis fieri possit, vt sacramẽtum suo effectu priuetur. Lutherus asseruit, hominem peccare mortaliter, faciẽdo quod in se est, vt se præparet & disponat ad suscipiendũ sacramentum, & suum effectũ gratię. Et ideò damnat contritionẽ, timorẽ gehennę, & alias dispositiones: adeòq, desipuit, vt in sermone de piscatione Petri dixerit, 9 *Quãto sceleſtior es, tãto celeriùs Deus tibi gratiã infundet.* Legatur B. Martyr Rofensis art. 36. potissimum argumẽtum Lutheri, quo suam hæresim confirmat, est, quia omnia opere peccatoris facta ante susceptionẽ sacramẽti, sunt peccata, ergo per nullum illorũ potest peccator se præparare, & disponere ad susceptionem sacramenti. Antecedens patet ex illo Genes. 6. *Videns Deus, quòd cuncta cogitatio hominis intẽta esset ad malum in omni tempore, &c.* Et cap. 8. *Sensus & cogitatio humani cordis in malum prona sunt ab adolescẽtia sua, &c.* Et Ioan. 15. *Sine me nihil potestis facere.* Et statim. *Si quis in me nõ manserit, mittetur foras, sicut palmes, & arescet, &c.* Ex quibus locis colligit Lutherus, omnia opera hominis existentis extra gratiam Christi, esse digna damnationis, & nihil valere ad obtinendam gratiam. Et confirmatur ex illo Isaiæ 40. *Suscepit de manu Domini duplicia pro omnibus peccatis suis*, quasi dicat, collatam esse copiosam gratiã, non pro bonis operibus, sed pro peccatis.

10 Secundò probatur. Si ex parte suscipientis sacramentum esset necessaria aliqua dispositio ad recipiendum effectum gratiæ, iã suscipiens non iustificaretur gratis, quod est contra Paulum Roman. 3. Imò sequitur, hominem se iustificare: sed consequens est falsum, quia solus Deus est causa gratiæ, sequella autẽ probatur primò, quia homo verè dicitur causa illius effectus, ad quẽ liberè se mouet, nec præsest esse verũ instrumẽtũ respectu illius: sed homo liberè se mouet ad propriam sanctificationem: ergo erit vera causa propriæ sanctificationis, & iustificabit se, cùm se præparet & disponat ad iustitiam, liberum præstando consensum Deo mouenti. Secundò probatur eadem sequella. Homo verè & propriè per actum liberum se disponit, & præparat ad gratiam: ergo propriè & verè est causa suæ iustificationis. Qui enim disponit ad aliquã formam, est verè causa introductionis formæ, saltem in genere causæ materialis: sed adultus disponit se per actum liberũ ad iustificationẽ adiutus gratia præueniente: ergo iustificat se. Tertiò probatur eadem sequella. Quamuis homo non producat animam rationalẽ, verè & propriè generat hominem, quia causat vltimam dispositionem ad introductionem animæ rationalis; sed homo adiutus à Deo causat vltimam dispositionem ad gratiam: ergo iustificat se, & se efficit gratum & iustum.

Tertiò. Forma, quæ ad eius introductionẽ requirit dispositionẽ, sine illa conseruari non potest, vt cõstat in naturalibus: sed gratia collata per sacramentum conseruatur in anima sine motu suscipientis. ergo nulla requiritur dispositio ad eius introductionem; aliàs sine ea conseruari non posset.

Quartò. In sancta Scriptura tota iustificatio, quæ per sacramentum comparatur, soli Deo tribuitur: ergo nulla requiritur præparatio & dispositio ex parte hominis suscipiẽtis sacramentũ. Antecedens cõstat ex Paulo ad Roma. 9. *Non est volentis neque currẽtis, sed Dei miserentis.* Et ad Titũ 3. *Non ex operibus iustitiæ, quæ fecimus nos, sed secundùm suam misericordiam saluos nos fecit.* Et Ezechi. 36. *Auferã à vobis cor lapidũ.* Et Psal. 50. *Cor mundũ crea in me Deus, &c.* Cõfirmatur, quia homo in sua iustificatione habet se veluti lutum in manu figuli, vt constat exẽplo Isaię 64. Ierem. 18. & Pauli Rom. 9. Lutũ autẽ merè passiuè se habet in sui formatione.

Quintò. Si homo ad suscipiendum sacramẽtum aliqua dispositione indigeret, haberet se in ea vt purum instrumentum Dei: ergo non liberè se disponeret. Antecedẽs patet ex illo Isaię 10. vbi Dominus reprehendens quosdam, qui dicebant, *In fortitudine manus meæ feci, & in sapiẽtia mei intellectus intellexi, &c.* Subiungit. *Nunquid gloriabitur securis cõtra eum qui secat in ea, aut exaltabitur serra cõtra eum, à quo trahitur?* Quasi dicerẽt

diceret liberum hominis arbitrium in operibus gratiæ habere ſe, vt ſerra, vel ſecuris ſe habent merè inſtrumentaliter.

17 Sextò. Priùs eſt, quòd Deus efficaciter moueat hominem, vt ſe diſponat ad ſuſcipiendum ſacramentum, quàm quòd ipſe velit ſe diſponere: ſed ſtante efficaci motione Dei nequit homo non ſe diſponere; ergo neceſſariò diſponitur, & nō liberè. Minor patet, quia non valet homo, quando actu mouetur à Deo, reſiſtere diuinæ motioni. Conſequentia verò probatur; quia mouere & moueri ſunt correlatiua, & mutuò ſe conſequūtur, ergo cùm homo efficaciter mouetur à Deo, vt ſe diſponat ad ſuſcipiendū ſacramentū, non manet liber, quia non poteſt non moueri, cùm adſit efficax Dei motio.

18 Cōfirmatur. Cauſa libera ea eſt, quę poſitis omnibus ad agēdū requiſitis, poteſt agere, & non agere; ſed poſita efficaci motione Dei, qua mouet hominem, vt ſe diſponat ad ſuſceptionem ſacramenti, nequit homo nō moueri; aliàs motio Dei non eſſet efficax, ſi poſſet homo non moueri: ergo non liberè mouetur, & diſponitur. Nihilominus pro deciſione veritatis ſit prima concluſio.

Prima concluſio. §.2.

19 AD recipiendam primam gratiam ſacrāmēti, neceſſariò requiritur ex parte ſuſcipiētis aliqua diſpoſitio actualis, qua ſe ad gratiam ſuſcipiendam ita præparet, vt illi obicem non ponat. Decet enim, vt qui propria volūtate actuali, & proprio actu peccauit, pariter etiam habeat prę paration em ad gratiam à Deo motus, & excitatus. Hæc cōcluſio eſt de fide tenenda, & colligitur ex Cōcilio Tridentino ſeſs. 6. c. 5. & Cano. 4. & ex Concilio Arauſicano c. 9. 16. 20. 23. & 25. vbi docemur, quòd poſſumus & debemus cooperari diuino adiutorio in his, quæ ad noſtram ſalutē ſpectant per liberū arbitriū. Idem decernit Cælestinus I. epiſt. 1. c. 7. &
20 11. vnde libr. de Eccleſiaſticis dogmatibus c. 21. & deinceps hęc veritas recēſetur inter alia Eccleſiaſtica & Catholica dogmata, & colligitur ex multis locis ſacrę ſcripturę, ex quibus optimū eſt illud teſtimonium Iſaiæ 50. *Dominus Deus aperuit mihi aurem, ego autem non contradico, retrorſum non abij, &c.* Et illud etiā Ezechiel 18. *Cùm auerterit ſe impius ab impietate ſua, ipſe animam ſuam viuificabit.* Ex quibus locis, & alijs ſimilibus conſtat, taliter pertinere ad Deum noſtram iuſtificationem, quòd etiam pertinet ad nos cooperari per liberum arbitriū, conſentiendo diuinę gratiæ.

Prætereà eſt communis ſententia ſanctorum Patrum, præſertim Dionyſij de cœleſti Hierarch. c. 9. vbi ait: *Neque enim coactā habemus vitam, neque liberi arbitrij gratia diuinitus induta, mortalibus prouidentiæ diuinæ luce & ſplendore obtunditur, &c.* Idē docet D. Bernardus lib. de gratia & libero arbi. dicens: *Tolle liberum arbitriū, & non erit quod ſaluetur; tolle gratiam, & non erit vnde ſaluetur.* Idem tenet D. Auguſ. lib. de gratia & libero arbitrio. Idē etiam ſentiūt omnes alij ſancti, quorum teſtimonia latè referuntur à M. Vega lib. 6. in Concilium Tridēt. c. 2. 5. & 45. Soto lib. 1. de natura & gratia c. 15. & 16. & lib. 2. c. 1. & 2. legatur etiam Roſenſis art. 36. contra Lutherum. Driedo lib. de captiuitate & redemptione, &c. tract. 4. c. 2. & tract. 6. c. 1. & lib. de concordia prædeſtinationis & liberi arbitrij par. 2. & lib. 2. de gratia, & libero arbitrio per totum. Ruardus art. 7.

Probatur etiā rationibus. Primò, quia homo per peccatum voluntariè eſt auerſus à Deo, & cōuerſus ad creaturā: ergo quacūq; via iuſtificandus ſit, ſiue per ſacramentum, ſiue extra illud, debet per proprium actum diſponi, vt iuſtificetur, & cōuertatur ad ipſum Deum, & auertatur à creatura. Etenim forma nō recipitur niſi in materia diſpoſita. Quę ratio eſt cōuincens, præſertim quādo ſubiectum eſt affectū formā repugnante; & in moralibus quādo forma contraria eſt voluntaria, conueniēter requiritur volūtariā diſpoſitio ad illius expulſionē. Hoc intēdit D. Thomas 1. 2. q. 113. art. 3. vbi ait, Deū mouere vnumquemq; ſecundùm modum ſuæ naturę, & ideò hominem adultū vtentē intellectu & voluntate nō mouere ad gratiam & iuſtitiā recipiēdam, niſi ipſo conſentiēte, & volūtate ſua acceptante illam gratiā. Vnde Concilium Trident. ſeſs. 6. deſcribēs iuſtificationem adultorū, quæ fit per baptiſmum: & ſeſs. 14. tractans de illa, quæ fit per ſacramentū pœnitentiæ, ad vtramq; requirit diſpoſitionē hominis per propriū aliquē actum volūtatis illius. Quo fit, vt multò magis requiratur in omnibus alijs ſacramētis, ſi per illa nōnunquā cōfertur prima gratia: tum, quia cū hic effectus ſit proprius, ac per ſe tantùm illorum duorum ſacramētorum, minorem diſpoſitionem reſpectu eōrū exigit, quàm reſpectu aliorum: tum etiam, quia cætera ſacramenta peccatum mortale nunquam remittere poſſunt, niſi in voto ſacramenti pœnitentię, quod votum non eſt abſque aliqua deteſtatione prioris peccati, & propoſito emendæ.

Secun

25 Secundò. Sacramẽtum non confert primã gratiã, nisi hominiillud suscipienti in peccato, vel originali, vel mortali: sed gratia infundi non potest nisi expulsione peccati originalis, vel mortalis habitualis: ergo vt sacramentũ possit primã gratiã infundere, necessaria est in subiecto aliqua dispositio actualis sufficiens ad expulsionem peccati. Maior patet, quia vt prima gratia conferri queat, supponitur in subiecto priuatio illi°, priuatio autẽ gratiæ non est, nisi per peccatum originale, vel mortale, peccatum enim & gratia immediatè opponũtur, secundùm legem ordinariã. Minor etiam constat, quia nequeũt esse simul gratia & huiusmodi pec-
26 catũ. Confirmatur, quia ad expulsionẽ peccati nõ sat est, quòd homo cesset à peccato actuali neq; etiam sufficit, vt volũtariè suscipiat sacramentũ, sed præterea requiritur bona aliqua dispositio & in intellectu, & in voluntate: in illo enim est necessaria fides, sine qua impossibile est placere Deo, ad Hebræos 11. & ideò de baptismo, ad quem exigitur minima dispositio, dixit Christus Matthæi vltim. *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit.* Et Eunucho dixit Philippus Actorum 8. *Si credis ex toto corde, licèt*, in voluntate verò est necessaria aliqua peccati detestatio, vel bonus motus in Deũ. Vnde de baptismo dixit Petrus Actor. 1. *Pœnitentiã agite, & baptizetur vnusquisq; vestrũ.* Et de Eucharistia inquit Paulus 1. Corin. 11. *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat.* Et de reliquis sacramẽtis eadem est ratio, imo verò multo maior propter rationem superiùs assignatam, num. 24.

27 Tertiò. Sacramẽta conferunt gratiam nõ ponentibus obicem, vt definitur in Cõcilio Tridentino sessio. 7 Cano. 7. ergo eam non conferunt ponentibus obicem. Sed nullus maior obex potest poni, quã actuale peccatum mortale, siue præcedat susceptionem sacramenti, siue in ipsa actuali susceptione committatur: ergo vt sacramentum cõferat gratiam, debet expelli peccatum, atq; adeò tenetur homo taliter se ad gratiam suscipiendam præparare, vt illi obicem non po-
28 nat. Dices. Ergo si adultus suscipiat sacramentum habẽs se merè negatiuè, videlicèt neq; volens, neq; nolẽs, vt si baptizetur dormiẽs, suscipiet gratiã, quia non ponit obicẽ, cùm habeat se merè negatiuè. Resp. casum esse Methaphysicũ, & non moralem, quia si homo nunquã voluit suscipere sacramentũ, ita vt modò non habeat virtualem voluntatem suscipiendi illud, simpliciter loquendo est nolens, propterea quòd omnis adultus rationabiliter & interpretatiuè hanc voluntatem habet, vt de sua propria persona sine proprio suo consensu in rebus grauibus nõ disponatur. Quare non solùm non reciperet gratiam, verùmetiam neque reciperet sacramentum.

Quę hactenus dicta sunt, proceũt, & intelligũtur respectu primę gratiæ, quãdo ad expulsionem peccati mortalis infunditur, si verò cõtingeret infundi homini adulto ad expellendũ tantùm peccatũ originale, aliter procedendũ est: nã in doctrina D. Thomæ casus est impossibilis. At iuxta opinionẽ aliorum, qui hoc cẽsent esse possibile, dicendũ est, non esse necessariam in tali homine dispositionem aliquã, qua formaliter detestetur peccatũ, requiri tamen aliquam cõuersionem in Deum, qua voluntarie iustificationẽ, & diuinam amicitiã amplectatur. Ratio huius est, quia peccatũ originale nõ fuit propria voluntate cõmissum, & ideò vt deleatur, & homo ab illo iustificetur, nõ requiritur actus proprius, quo ipsum peccatũ detestetur, sed sufficit, quòd velit accedere ad sacramentum, quod secundùm se est sufficiens ex opere operato ad iustificandum. 29

Secunda conclusio. §. 3.

30 Actualis dispositio, quę ex parte suscipiẽtis requiritur ad recipiendam primam gratiam sacramẽti, non est necessaria in ipsa actuali susceptione sacramẽti per actualem intentionem, attẽtionem, aut deuotionem, sed sufficit, quòd præcesserit deuotio, attẽtio, aut intentio. Hæc conclusio est cõtra Caietanum 1.2.q. 113. art. vbi affirmat, hominem adultum habentem vsum liberi arbitrij non suscipere gratiam, nisi eo tempore, quo suscipit sacramentum, simul habeat motum liberi arbitrij, & actualem intentionem. Et consequenter affirmat, quòd recipiens sacramentum, non consequitur eius effectum, qui est gratia, vel eius augmentum, nisi habeat actualem deuotionem simultaneam, vt latiùs ipse Caietanus se exponit 3.p.q.14.art.3. & q.79.art.1. Vnde quĩ distractus communicat, non recipit fructũ sacramenti. Hanc suam sententiam colligit Caietanus ex D. Thoma 1.2.q.113. artic.3. 31
asserente in iustificatione impij requiri motum liberi arbitrij. Quæ verba D. Thomæ intelligit Caietanus vniuersaliter de omni iustificatione adulti, etiã de ea, quæ fit per sacramentum, & ob id existimat, quòd si in instanti susceptionis sacramẽti non habeat homo actũ liberum circa talẽ susceptionẽ, seu actualem deuotionem, aut intẽtionem.

Digitized by Google

non iuſtificatur, hanc cenſet Caietanus eſſe ſententiam D. Thomæ de veritate q.28. art. 3. vbi vniuerſaliter docet, adultum nunquã iuſtificari, niſi per actum liberi arbitrij, qui ſit in ipſo inſtanti iuſtificationis.

32 Poteſt autẽ probari hæc opinio Caietani ex doctrina D. Thomæ ibidẽ: nã cùm agens & patiens ſe mutuò tãgere poſſunt, nunquã ſequitur actio ſine mutuo cõtactu; ſed Deus & adultus, etiam quando iuſtificatur per ſacramentum, poſſunt ſe mutuò tangere per actus adulti ad ipſum Deum: ergo non ſequetur talis iuſtificatio, ſeu actio, niſi ſit talis contactus per actum liberi arbitrij.

33 Secundò: quia homo accedit ad ſacramẽtum ſine debita reuerentia: ergo indignè, & ex conſequenti non recipit gratiam. Tertiò, quia homo ſic accedens ad ſacramentũ, peccat: ergo dum actu peccat, nequit fieri ſanctior & gratior Deo: aliàs idem actus erit peccatum, & quo mediante iuſtificetur: nempè illa volitio, qua ſic vult ſacramẽtum ſuſcipere. Quartò, quia etiam ſi propter vanã gloriam ſacramentum reciperet, iuſtificaretur, cùm talis vanagloria ſit tantùm peccatum veniale. Quintò, quia effectus ſacramẽti menſuratur per proprium actum, & diſpoſitionem ſuſcipientis, & in eo caſu nullus eſt actus, qui menſuret.

Nihilominus oppoſitũ huius docet noſtra cõcluſio. Itaque ſi adultus habẽs vſum
34 liberi arb. ſuſcipiat ſacramẽtum ſaltẽ attritus, ſuſcipit quidem gratiam, tametſi non habeat actualem liberi arbitrij motionem, & actualem deuotionem in Euchariſtia, & actualem attentionem in alijs ſacramentis. Sic docet M. Soto in 4.d.12.q.2. artic. 8. & M. Medina 1.2.q.113. art.3. & alij. Probatur autem concluſio. Primò, quia non eſt magis neceſſaria ad effectum ſacramenti deuotio, quàm intentio ſuſcipientis, ſed non requiritur neceſſariò, neceſsitate ſine qua nõ, actualis intentio ad effectum ſacramenti, neque in ſuſcipiente, neque in miniſtro, ſed ſufficit virtualis: ergo neque actualis deuotio, & motio liberi arbitrij neceſſariò requiritur; ſed ſufficit virtualis.

Præterea. Si poſt præcedentem motum
35 liberi arbitrij, & actualem diſpoſitionẽ, intentionẽ, ſeu deuotionem homo diſtractus abſque culpa ſua, ſuſcipiat ſacramẽtum, verè ſuſcipiet gratiam, vel eius augmentum, ſiquidem ſacramenta nouæ legis conferunt gratiam non ponentibus obicem: ſed qui priùs actualiter ſe diſpoſuit, & habuit deuotionem ad recipiendam gratiam, & ſuſcipiẽdum ſacramentum, ſi poſteà ex humana fragilitate ſit diſtractus (ſæpe enim huiuſmodi mentis euagatio in ſacramenti ſuſceptione eſt naturalis & inculpabilis) in puncto receptionis non ponit obicem, vt etiam ipſemet Caietanus fatetur 3.p.q.79.art.8. ergo, &c. Et idem erit etiam, ſi illa diſtractio ſit peccatum veniale. Vnde hoc argumentum 36
eſt ad hominem contra Caietanum, quia ſacramentum dat gratiam non ponenti obicem; ſed qui accedit diſtractus, non ponit obicem, vt concedit Caietanus: ergo recipit gratiã. Maior definitur in Concilio Tridentino ſeſs.7. Cano.6. & 7. dicente, *Si quis dixerit, non dari gratiã per huiuſmodi ſacramenta, ſemper & omnibus, quãtum eſt ex parte Dei, etiamſi ritè ea ſuſcipiant, ſed aliquãdo & aliquibus, anathema ſit.* Et apertiùs Cã non.6. id definitur. Minor conceditur à Caietano, & probatur, quia vt idem Caietanus docet, accedens ad ſacramẽtum cum dolore imperfecto, iuſtificatur: quia licet habeat obicem, non ponit illum: ergo non ponere obicem, ſufficit ad ſuſcipiendam gratiam. Sed qui accedit diſtractus ad ſacramentum, minorem habet obicem, quàm qui accedit in mortali cum dolore imperfecto: ergo etiam ille iuſtifi atur.

Tertiò impugnatur ſententia Caietani, nã 37
ſequeretur, quòd ſi quis ſuſcipiens ſacramẽtum diſtraheretur, vt memoraretur alicuius peccati mortalis vt illud odio haberet, peccaret mortaliter in eo caſu, quod dicere eſt à ratione alienum. Sequela probatur, quia ille videns & ſciens ponit obicem gratiæ. Imò verò ſi hæc mentis vagatio effectum ſacramenti impediret, proculdubiò eſſet peccatum mortale: quia talis homo ponit obicem ſacramento, quod eſt peccatum mortale.

Quartò. Martyriũ, vt eſt probabilis opi 38
nio, cõfert gratiam, & eam tribuit ſine actu ſimultaneo liberi arbitr. ſcilicèt in primo inſtanti ſeparationis animæ à corpore, tametſi multò ante amiſerit vſum rationis: ergo idem dicendum eſt de ſacramẽto. Imo verò ſi in primo non eſſe terminationis verborũ ſacramentalium moreretur, qui ſacramentum ſuſcipiebat, ita vt primum non eſſe ſacramenti, eſſet primum inſtans ſeparationis animæ, tunc reciperet gratiam ſacramẽtalem, vt nonnulli probabiliter cenſent; ergo nõ requiritur neceſſariò ille ſimultaneus actualis vſus liberi arbitrij.

Quintò. Si dormiens, vel amens priùs ſi 39
ne affectu peccandi, & intentione habuit vſum liberi arbitrij, & baptiſmum petijt, ſi recipiat baptiſmum, recipit gratiã, vt docet D. Tho-

D. Thomas 1.2.q.113.art.3.ad 1.& ibidem Caietanus,& est expressa sententia D. Augustini lib. 1. de adulterinis coniugijs cap. vltimo,& Concilij Arausicani 1.sub Leone 1.cap.12.ergo non est necessaria illa actualis attentio, & deuotio, seu motus actualis liberi arbitrij. Et idem erit,cùm homo naturaliter est distractus. Vnde licèt illa mētis euagatio sit in causa, quòd non sit actu motio liberi arbitrij ex parte nostra, non tamē tollit, quin consensus volūtatis virtualiter permaneat, & hoc sufficit in cunctis negotijs tam diuinis,quàm humanis.

40 Sextò. Non minùs requiritur intētio sacerdotis ad Eucharistiam,quàm deuotio ad suscipienda sacramenta, & actualis motio liberi arbitrij: sed omnes concedunt, quòd licèt sacerdos non sit attentus,quando actu consecrat, sufficit intentio præcedens: ergo idem dicendum est de intentione, attētione, & deuotione ad suscipienda sacramenta.

41 Ex dictis sequitur primò, attritionē per se loquendo sufficere ad tollendum obicē, & ad dignè accedendum ad sacramentum. Itaque ad consequendum effectum sacramenti non est necessaria contritio prævia, quia si hęc antecederet, statim daretur prima gratia, atque adeò non conferretur per sacramentum, sed augeretur: sufficit ergo attritio,tametsi diuerso modo:nam in baptismo & pœnitentia,quæ dicuntur sacramēta mortuorum, quia per se sunt instituta ad tollendum peccatum, & conferendam primam gratiam, per se etiam sufficit hæc dispositio,tam ad effectum sacramenti, quàm ad dignam eius sumptionē. Vnde licèt quis euidenter cognoscat, se non habere cōtritionem,potest dignèad talia sacramēta accedere. In aliis verò quinque sacramentis 42 viuorum, quia per se instituta non sunt ad deletionem peccati mortalis, per se etiam non sufficit illa dispositio ad dignam sumptionem,sed requiritur contritio. Ex accidenti tamē,si quis inculpabiliter existimet, se esse contritum,cùm re vera non sit,sufficiet attritio illa ad prędictum effectum gratiæ,quia ob prædictam ignorantiam, & bonam fidem nō ponitur obex, & alioqui per attritionem auertitur voluntas à peccato ita sufficienter, vt per sacramentum iustificari queat.

Sed obijcitur. Sequitur ex hac doctrina, 43 neque attritionem esse necessariam, si aliàs homo per ignorantiam excusetur ab actuali culpa. Probatur sequella. Vel peccatum habituale est sufficiens obex,vel nō. Si detur primum,ergo qui est tātùm attritus,ponit obicem sacramenti, cùm in se adhuc habeat peccatum habituale,ac proinde nō iustificabitur. Si dicatur secūdum: ergo qui bona fide cum peccato habituali accedit, sine alia dispositione, nō ponit obicem sacramēto,atque adeò iustificabitur,cùm sacramēta non ponentibus obicem gratiam conferant. Resp. omne peccatum mortale, siue sit actuale,siue habituale, esse obicem ad omnia sacramenta,nisi homo aliquam eius detestationem & dolorem habeat. Itaque peccatum habituale nullo modo detestatum, seu retractatum saltem per attritionem, est obex ad suscipiendum sacramētum, & eius effectum; nam quandiu retractatum nō est, moraliter censetur voluntariè permanere.

Infertur secundò, ad quinque sacramēta 44 viuorum dignè suscipienda non requiri aliquam dispositionem actualem, aut virtualem,sed sufficere habitualem gratiæ dispositionem. Id est, quòd in statu gratiæ recipiantur. Itaque si aliquis sit in gratia, sine aliqua alia dispositione,per hoc tantūquòd liberè sumit sacramentum, recipiet augmētum gratię. Prima pars cōsectarij probatur, quia sacramenta conferunt gratiam nō ponentibus obicem: sed qui recipit sacramētum in statu gratię, non ponit obicem augmento gratię; quia ad hoc augmentum ex opere operato efficiendum nulla actualis dispositio bona est necessaria, neque etiam potest sufficiēter impediri per prauam dispositionem actualem, quæ nō sit peccatum mortale, cùm gratia & eius augmentum nō habeant formalem repugnātiam cum quolibet actu,qui non sit peccatum mortale: ergo,&c. Secūda pars probatur, quia augmētum gratię supponit primam gratiam.

Colligitur tertiò,quæ dispositio requira 45 tur, vt sacramentum conferat propriam gratiam sacramētalem,prout addit supra gratiam cōmuniter dictam aliquam perfectionem & entitatem realem,quę est in illa permanenter,distinctam formaliter ab ipsa gratia communiter dicta. Itaque gratia sacramētalis supra gratiam communiter dictam, non solùm addit actuale auxilium Dei, sed etiam aliquid permanenter inhærēs animæ, quod sit operationis principium, & ratione cuius ipse homo verè dicitur operari. & producere illum effectum, ad quem sacramentum ordinatur, vt latiùs constabit articulo sequenti. In primis enim necessarium est, vt eo tempore, quo homo recepturus est ratione sacramenti huiusmodi auxiliū & perfectionem gratiæ,sit in statu gratiæ: nā qui

est in peccato, indignus est his supernaturalibus donis, & ideò quandiu est in illo statu, non sunt illi debita ratione sacramẽti.

46 Colligitur quartò sententiam Caietani superiùs explicatam esse nimis regidam, & scrupulosam, & vt talem rejciẽdam, sed necessariô dicendum esse, cùm homo iustificatur per sacramentum, in ipsa susceptione sacramenti non requiri actualem attentionem, & deuotionem, vt gratia illi infundatur, sed sufficere, quòd præcesserit deuotio, & attentio, atque adeò si post præcendentem deuotionem & attentionẽ, homo naturaliter distractus sacramentũ susB cipiat, recipiet gratiam, vel eius augmẽtũ, quia sacramentum confert gratiam nõ ponenti obicem. Et ipse Caietanus concedit, quòd accedens naturaliter distractus non

47 ponit obicem. Neque argumenta Caietani conuincunt suum intentum, vnde ad primum desumptum ex verbis D. Thomæ respondetur, D. Thomam solùm loqui de iustificatione, quæ fit extrà sacramentũ: vel etiamsi loquatur de his, qui accedunt ad sacramentum, adhuc non faciet sententiæ Caietani, quia D. Thomas non dicit, infuC sionem gratiæ requirere simul motum liberi arbitrij, sed solùm inquit, quòd ita infundit donum gratiæ, vt simul cũ hoc moueat liberum arbitrium. Hoc autem est verum regulariter, sed non oportet, vt semper fiat. Imo verò etiamsi D. Thomas expressè diceret, requiritur, id esset intelligendum tanquam maximè conueniens, & congruum, non tãquam simpliciter, & omninò necessarium. Etenim si id esset omninô necessarium, vt existimat Caietanus, dicendum esset, quòd vt aliquis iustificaretur per sacramentum, si in ipsa susceptioD ne non habeat actualem deuotionem, satis esse, si postea haberet illam. Sed certè si actualis deuotio subsequens est sufficiens dispositio, vt ille per sacramentum iustificetur, similiter erit sufficiens actua-

48 lis præcedens. Vnde verbum illud D. Thomæ non est exponendum in materia morali de physica simultate, sed satis est exponi de simultate morali. Illa verò dicuntur esse simul moraliter, quæ inter se parùm distant. Quare si D. Thomas intelligit esse simul tanquam necessarium, sine quo non, intelligendum est moraliter, ad quod veri E ficandum sufficit, quòd paulò ante infusionem gratiæ præcesserit motus liberi arbitrij, seu actualis deuotio, & attentio. Vn-

49 de ratio D. Thomæ potiùs est contra Caietanum, nam cùm humanæ naturæ cõditio A sit, non posse per multum temporis in eodem actu perdistere, inde fit, vt ad suauem Dei dispositionem pertineat, quòd nõ simpliciter & necessariô actualis illa attentio & deuotio requiratur, quæ simul tempore sit metaphysicè loquendo cum infusione gratiæ, sed sufficit quòd paulô antea illam habuerit, præsertim, quia merè naturaliter, & absque vlla culpa potest homo distrahi, & ab illo actu cessare, tempore quo sacramentum suscepit. Idem etiam confir 50 matur argumento ad hominem ex eodem Caietano: quia si amens ante amẽtiam voluit baptizari, si baptizetur, deobligatur ab actuali deuotione, ex natural infirmitate: ergo pari ratione sicut ille excusatur ex infirmitate naturali, etiam ille, qui est naturaliter distractus, excusabitur ex humana fragilitate.

Insuper respondetur ad idem argumen 51 tum Caietani, quòd etiam in iustificatione adulti, quæ per sacramentum fit, in ipso instanti iustificationis, & in ipsa actuali sacramenti susceptione, est aliquis motus liberi arbitrij siue actualis & formalis, siue virtualis, quia in sua virtute permanet virtus deuotionis & intentionis primæ circa sacramentum, & eius effectum.

Ad confirmationem ex doctrina D. Tho 52 mæ desumptã respondetur, quòd per actũ formalem præcedentem sacramẽtum, fuit factus contactus animæ ad Deum, cuius virtus manet in actuali susceptione sacramenti: neque maior contactus requiritur ad iustificationem, quæ fit ex opere operato virtute sacramenti.

Ad secundum argumentum Caietani 53 distinguitur consequens. Accedit indignè indignitate mortali, negatur: indignitate veniali, conceditur. Negatur etiam vltima cõsequentia, quia sicut veniale peccatum non contrariatur gratiæ, ita indignitas veniális non impedit augmentum gratiæ.

Ad tertium negatur consequentia, quia 54 talis sanctitas & gratia non datur ex opere operantis, sed præcisè confertur ex opere operato. Ad quod sufficit, quòd liberè velit suscipere, & suscipiat sacramentum, & non ponat obicem gratiæ. Neque est inconueniens, quòd illa volitio simul sit peccatum, & conditio sine qua non esset augmentum gratiæ, hoc enim illi conuenit diuersis rationibus: nam vt volitio libera est quantum ad suam substantiam, est talis cõditio; vt verò habet tales circunstantias, quia scilicet fit sine debita reuerentia, est peccatum veniale.

Digitized by Google

Ad quartum conceditur ſequella, quia etiam illa volitio habet eaſdem vias conſiderationes. 55

Ad quintum reſpondetur, in eo caſu nõ menſurari augmentum gratiæ, & effectus ſacramenti per diſpoſitionem ſuſcipientis: quia ſolùm eſt diſpoſitio ſufficiens ad tollendum obicem: vnde datur minima gratia, quæ ſacramento ſecundùm ſe correſpondet, quæ daretur, ſi paruulo antevſum rationis tribueretur. Lege infra q. 79. art. 8. diſput. 2. concluſ. 3. 56

Poſtremõ deducitur, ex malitiâ, vel in diſpoſitione fieri poſſe, vt ſacramentum ſuo effectu priuetur. Ita expreſsit Concilium Trident. ſeſsio. 7. cano. 7. addens illam particulam, *Quantum eſt ex parte Dei*, & cano. 6. cum definit, ſacramenta conferre gratiã non ponentibus obicem: quomodo etiam locutum fuerat Concilium Florentinum. Legendus eſt Cyprianus ſermone de cœna Domini, Auguſtinus in Pſalm. 142. & li. 6. de baptiſmo. c. 3. Reliquum eſt diluere argumenta initio diſputationis propoſita. 57

Soluuntur argumenta. §. 4.

AD Primum argumentum negatur ãtecedens. Et ad teſtimonia ſacræ Scripturæ reſpondetur, ex illis ſolùm colligi, eſſe in homine prauam inclinationem ad malum, & ſibi relictum nihil poſſe facere, quod ſit vitæ æternæ meritorium. Sed hoc non tollit, quin peccator agere queat aliqua bona opera, in quibus non peccet, preſertim ex auxilio, & diuina motione. Ad confirmationem reſpondetur, Prophetam illis verbis non loqui de gratia hominibus collata, ſed de pœnis & flagellis, quibus Deus ciuitatem Hieruſalem punierat, & conſulendo illi populo, dicit punitionẽ fuiſſe in duplo, quàm meruerint peccata, & ideò non eſſe vltra puniendos. 58

Ad ſecũdum reſpondetur, negando primam ſequellam: nam motus liberi arbitrij non habet rationem meriti, ſed diſpoſitionis, & ideò non tollitur, quin homo gratis iuſtificetur. Item negatur ſecunda ſequella, quia iuſtificare importat efficientiam, diſpoſitio autem hominis non concurrit effectiuè ad gratiam producendam, ſed materialiter tantũm: vndè licet concurrat diſpoſitiuè ad iuſtificationem, non dicitur propriè ſe iuſtificare. Itaque quanuis homo in ſui diſpoſitione ſit verum agens, & verè actiuè ac efficienter producat diſpoſitionem, & non ſe habeat veluti inanima inſtrumentum, ſed ſe moueat tanquam verum viuens in illa, & verè ac propriè ſe diſponat, & præparet ad iuſtificationem: nõ tamen dicendus eſt ſe iuſtificare, & facere ſe gratum Deo, quia in formis ſupranaturalibus, quæ non educuntur de potentia ſubiecti, ſolus ille cauſat totum compoſitum, qui cauſat ipſam formam. Et quia ſolus Deus cauſat gratiam ſaltem, vt cauſa principalis, ſolus Deus iuſtificat, & facit hominem gratum. Exemplo res illuſtratur. Sicut lutum in manu figuli ſe habet ad formationem vaſis: ita ſe habet peccator ad Deum in opere iuſtificationis. Lutum enim quantumuis ſit præparatum, formam artificioſam, quam recipit, non accipit à ſe, neq; ex ſe, ſed ex voluntate figuli. Ita ſimiliter quantumcunque peccator ſe diſpoſuerit per proprium actum ad gratiam, non accipit gratiam ex ſe, ſed ex virtute Dei iuſtificãntis animam per gratiam infuſam, quam quidem peccator diſpoſitus non magis efficit, aut creat in animâ ſua diſpoſitione, quàm homo, qui præparans, & emolliens lutum, ignorans artem, non inducit formã, ſed aptat materiam vaſis formandis: inducitur autem forma à figulo & artifice. Nihilominus homo ille lutum præparans & emolliens, inſcius artis, dicitur cooperari in opere artis. Ad eũdem modum, quia homo per proprios actus ſe præparat, & diſponit ad ſuſcipiendum effectum gratiæ, dicitur cooperari ad ſui iuſtificationem, nõ quidem gratiam efficienter producendo, ſed præparando & diſponendo ad illã. Per hoc reſpondetur ad primam probationem ſequellæ. Conceditur enim, hominem libere ſe mouere ad propriam ſanctificationẽ, & eſſe cauſam ſuæ ſanctificationis, diſpoſitiuè quidem, ſed non efficienter. Eodem modo reſpondetur ad ſecundam probationem, ſolum enim concludit, hominem iuſtificare ſe diſpoſitiuè, ſed non effectiuè. Ad tertiam probationem reſpondetur, diſpoſitionem ad gratiam non eſſe diſpoſitionem ex natura ſua in eſſe rei, & in genere naturæ, ſed ſolum in genere moris, & ex diuina ordinatione. Et ideò non eſt ſimile de diſpoſitionibus naturalibus reſpectu animæ rationalis, quæ ex natura ſua diſponũt ad vnionem animæ cum corpore. 59 60 61 62

Ad tertium reſpondetur, quòd cum diſpoſitio formæ ex natura ſua, & ſecundũm rem eſt diſpoſitio in genere naturæ, & habet connexionem cum forma, illa quidem eſt neceſſaria ad introductionem & conſeruationem formæ. Quando verò eſt di-

ſpo-

Digitized by Google

ſpoſitio in genere moris, & ex ſola diui-
na ordinatione, neque ex natura ſua habet
connexionem cum forma, id non requiri-
tur: & in hoc genere continetur actus libe
ri arbitrij, qui eſt diſpoſitio ad gratiã. Qua
re non eſt par ratio in naturalibus, & in di
ſpoſitione liberi arbitrij ad gratiam.

63 Ad quartum reſpondetur, totam iuſtifi
cationem pendere à Deo, & totam pende-
re ab homine diuerſis rationibus, ſed lon-
gè præſtantiùs, & ferè totaliter ab ipſo
Deo: quia quicquid agit liberum arbitriũ,
agit quidem virtute motionis gratiæ Dei.
Ad confirmationem reſpondetur, illam ſi-
militudinem non eſſe accipiendam in toto
rigore, ſed in hoc tantùm ſenſu, quòd ſicut
lutum ſibi relictum, ſeipſum ſecundùm for
mam artificialem formare non poteſt: ita
neq; peccator ſibi relictus, formam gratiæ
conſequi valet.

Ad quintum reſpondetur, hominem,
64 quantum ad effectum gratiæ præuenien-
tis & operantis, non ſe agere liberè, ſed cõ
currere vt inſtrumentum, nõ quidem mor-
tuum, ſed viuum. At verò quantum ad effe
ctum gratiæ cooperantis, non ſe habere vt
purum inſtrumentum: quia inſtrumentum
mouetur, & non ſe mouet. Homo autem in
eo effectu, & affectu mouet ſe conſilio, &
deliberatione. Verum eſt tamen, quòd etiã
in ordine ad hunc effectum, quodammodo
ſe habet homo, vt inſtrumentum, quia vir-
tute propria non agit, ſed virtute extrinſe
ci mouentis, nempe Dei.

65 Ad ſextum cum ſua confirmatione reſ-
pondetur, quòd ſtãte efficaci motione Dei
non poteſt homo non ſe diſponere in ſen-
ſu compoſito, & ex ſuppoſitione: at verò
ſimpliciter & in ſenſu diuiſo, poteſt non
ſe diſponere, & hoc ſufficit, vt liberè ſe di
ſponat: quia efficacia diuinæ motionis in
eo tantùm conſiſtit, quòd per eam liberè
ſe determinet voluntas. Solùm ergo in ſen
ſu compoſito inſinuatur aliqua neceſsitas
reſpectu actus: quia non ſtant ſimul, quòd
Deus efficaciter moueat hominẽ, & quòd
66 homo non moueatur. Sed ad huius rei ma-
iorẽ intelligentiam aduertendum eſt, quòd
quando fit ſenſus compoſitus, talis compo
ſitio non eſt accipienda inter actum modò
exercitum, & potentiam, quaſi non poſsit
ſimul eſſe talis actus, & potentia ad oppo-
ſitum: ſed ſolùm accipiẽda eſt compoſitio
in ordine ad actum contrarium, & oppoſi-
tum, vel ceſſationem ab actu: quia illa repu
gnant ſimul: ſunt enim actus contrarij,
quòd potentia operetur, & non operetur,

A Cum determinatione igitur liberæ poten-
tiæ, & cum determinatione diuini auxilij
ad talem operationem liberam, non ſtat ſi-
mul, quòd potentia non ſe determinet de
facto: ſtat nihilominus, quòd potentia poſ
ſit non ſe determinare, vel determinare ad
oppoſita. Et ita in Concilio Tridẽtino Seſ
ſio. 6. cano. 4. definitur, quòd ſi quis dixe- 67
rit, liberum hominis arbitrium â Deo mo-
tum & excitatum nihil cooperari aſſentiẽ-
do Deo excitanti, atque vocanti, quoad ob
tinendam iuſtificationis gratiam ſe diſpo-
B nat, ac præparet, neque poſſe diſſentire, ſi
velit, ſed velut inanime quoddam nihil om
ninò agere, merèque paſsiuè ſe habere, ana
thema ſit. Ecce Concilium etiam ſuppoſi-
ta actuali motione Dei aſſerit, poſſe homi
nem diſſentire, ſi vult. Nihilominus ſtare
non poteſt ſimul, quòd Deus excitet, & ef-
ficaciter actu moueat, & quòd voluntas
actu diſſentiat. Item pro eodem reputat Cõ
cilium, voluntatem habere ſe merè paſsiuè, & veluti inanime quoddam, & non poſ
ſe diſſentire, ſi velit. Quare idem eſt, volũ-
C tatem non poſſe diſſentire, & voluntatem 68
habere ſe merè paſsiuè, ſed quacunque ſup
poſitione facta, in nullo ſenſu, etiam com-
poſito, dici poteſt, voluntatem habere ſe
merè paſsiuè in ſua operatione: ergo neq;
etiam poteſt dici, quòd nequeat diſſentire,
ſi velit. Itaque prædeſtinatio Dei, & infalli
bilitas ſuæ ſcientiæ non facit compoſitio-
nem cum potentia, ſed ſolùm cum actu, ita
vt cum præſciẽtia æternâ Dei, V. g. huius
ſcripturæ, non ſit incompoſsibilis potẽtia
ad non ſcribendum, ſed ſolus actus, vel ceſ
ſatio ab ſcribendo: non enim redditur falli
bilis aliqua ſcientia circa actum particula
rem per potentiam ad oppoſitum, ſed ſo-
D lũm per oppoſitum actum. Quod verò cõ- 69
muniter dicitur, in ſenſu compoſito, & ſup
poſito, quòd homo operetur, vel moueatur à Deo, non poſſe hominem non operã-
ri, non eſt ſic accipiendum, quaſi aliquid
de libertate tollatur, quia ſemper manet
homo liber abſolutè, & ſimpliciter (quod
in ſenſu diuiſo appellari conſueuit) facta
etiam tali ſuppoſitione ad actum oppoſi-
tum, vel ad ceſſationem ab actu, tametſi
vtrunque actum contrarium, vel actum, &
ceſſationem illius ſimul ponere non poſ-
E ſit, quia ad duo oppoſita ſimul, nulla da-
tur potentia. Solùm ergo habet verum
communis modus loquendi in hoc ſenſu,
quòd ſuppoſito, quòd potentia operetur,
& perſeueret talis ſuppoſitio, implicat, ſi-
mul poni actum oppoſitum, & contrariũ.

Digitized by Google

Hoc tamen non tollit libertatem, quia solùm inducit necessitatem secundùm quid, quæ etiam in Deo secundùm istum modũ necessariò reperitur. Suppositio enim, quòd mundũ creare velit, & de facto creet, non est possibile, quòd simul non creet, neque ad hoc est potentia in illo, aut libertas, quia illa duo simul repugnant. Sed de Intelligentia huius distinctionis sensus diuisi, & compositi plura memini dixisse in 2.tom.quæstio.18.artic.4.disput. 2. §.9. à numero.354.vsque ad 357. & per totam illam disputationem. Quod si hæc animaduertisset, & intellexisset sap. Doctor Ferdinandus Mascarenas Episcopus Algarbiorum in suo libro de auxilijs, non tam temere excessisset in censura aduersus Thomistas, qui hanc distinctionem admittunt, eos vocans capitones, qui apertam veritatem volunt occultare, ne discedant à sua sentẽtia, quam, inquit, esse nugam, si non est hæresis. Sed is author prædictam distinctionem sensus diuisi & compositi non penetrauit, & ideò eam reijcit: quam omnes Theologi admittunt, & M. Suarez ipsa veritate conuictus eam recipit tractat. de prædestinatio. libro. 3. capit. 9. nec video, qua ratione à viro docto & cordato negari queat.

SEXTA DISPVTATIO.

An idem sacramentum secundùm speciem semper & in omnibus habeat æqualem effectum.

HÆC Disputatio commodiùs tractabitur in singulis sacramentis. Interim dicendum est primò, sacramentũ eiusdem speciei semper habere æqualem effectum in subiecto æquè dispositio. Vnde omnibus paruulis confertur equalis gratia in baptismo, & idem dicendum est de alijs sacramentis. Hæc assertio est communis Theologorum cum D. Thoma infra. quæstio. 69. artic. 8. eam docet Alexander Alensis. 4. p. q. 21. membro 3. & cæteri scholastici in. 4. distin. 4. Soto dist. 6. q. 1. art. 6. Et ratio suffragatur, quia sacramentum secundùm se est æqualis perfectionis in omnibus: sed causa æqualis producit æqualem effectum in subiecto æqualiter disposito eodem modo applicato: ergo, &c. Legẽdus est Cyprianus Epist. 59. vbi agens de sacrãmento baptismi, inquit, habere apud omnes homines vnã diuini muneris æqualitatem.

Oppositum huius docuit Paludanus in 4.d.4. q. 1. vbi loquens de baptismo, ait, paruulos, qui cum solo baptismo decedũt, recipere inæqualem gratiam, quia sunt ad inæqualem gloriam prædestinati. Hoc autem probat: quia homines sunt æquales Angelis, & secundum numerum prædestinatorum, & secundùm gradus gratiæ; sed Angeli inter se omnes sunt inæquales: ergo etiam homines inter se omnes sunt inæquales in gratia & gloria. Maiorem probat, quia latera ciuitatis debent esse æqualia. Alij autem probant eandem maiorem, quia homines prædestinantur, vt in gloria accipiãt sedes, quas Angeli mali amiserũt; sed Angeli omnes sunt inæquales in gloria, sicuti & in natura, quia iuxta naturæ proportionem acceperunt gratiam: ergo similiter omnes homines erunt inæquales in gloria. Cæterum hæc sententia infirmo, ac debili nititur fundamento, sicut friuolũ est dicere, omnes Angelos esse in vno latere, & omnes homines in altero. Similiter absque firmo fundamento asseritur, homines prædestinari ad easdem sedes, quas Angeli mali occupare debuissent. Quanuis enim homines sint occupaturi sedes, quas Angeli amiserunt, ascendentes ad cœlum Impyreum, in quo Angeli fuerunt creati, non tamen in eodem numero, & gradu: imò verò credibile est, Angelos damnatos esse in multo maiori numero, quàm sint homines prædestinati. Recolantur, quæ diximus supra. q. 10. art. 4. disput. 3. num. 34. & sequentibus, vbi latè ostẽsum est, in quo sensu homines dicantur assumi ad reparandas sedes Angelorum, qui corruerunt.

Sed obijcitur. Angeli omnes habent inæqualem gloriam solùm propter inæqualem excellentiam in natura: ergo similiter erit in hominibus. Resp. Angelis datam fuisse inæqualem gloriam propter inequalem dispositionem habitam ex Dei auxilio. Differentia tamen in eo solùm posita fuit, quòd Angeli, quò erant in natura perfectiores, maius ex Deo receperunt auxilium, quo melius se disponerent. Et quia Angelus operatur iuxta modum suæ naturæ, secundùm totum conatum: ideò meliores in natura, qui quò erant meliores, maius auxilium ex Deo receperunt, meliorem habuerunt dispositionem ex auxilio Dei. Quæ sanè proportio non est cum

homi-

Digitized by Google

hominibus ſeruanda; imò verò aliquando, ijs, qui in naturalibus perfectiores ſunt confert Deus minora dona gratiæ: iuxta illud Matth. 11. *Confiteor tibi Pater cœli, & terræ, quia abſcondiſti hæc â ſapientibus, & prudentibus, & reuelaſti ea paruulis.* Et 1. Corinth. 1. *Quæ ſtulta ſunt mundi, elegit Deus, vt confundat ſapientes, & infirma mundi elegit, vt confundat fortia: & contemptibilia elegit Deus, & ea, quæ non ſunt, vt ea, quæ ſunt deſtrueret, vt non glorietur omnis caro in conſpectu eius.*

6 Præterea Scotus in. 4. diſtinctione. 4. quęſtione. 8. & Gabriel quęſtio. 2. concluſio. 2. affirmant, eſſe rem dubiam, an ſacramentum conferat vni maiorem gratiam, quàm alteri, vel propter ſolam Dei voluntatem, quia ſcilicet prædeſtinauit vnum ad maiorem gloriam, quàm alium, vel propter merita parentum, aut miniſtrorum, qui cæteris paribus impetrant homini maiorem ſacramenti effectum. Fundamentum huius ſententiæ, quô ad priorem partem eſt, quia virtus diuina non eſt alligata ſacramento; ergo licet Deus ſolùm promiſerit aliquem certum gradum gratiæ, poteſt voluntate ſua dare maiorem, vt prædeſtinatio conſummetur. Altera pars poteſt probari, quia homo iuſtus poteſt alteri mereri gratiam de congruo, ergo poteſt etiam mereri, vt augeatur effectus ſacramenti. Nihilominus hęc ſententia quoad vtranque partem eſt falſa, quia exiſtente eadem diſpoſitione, nunquam de lege ordinaria augetur effectus ſacramenti, & ideô quanuis Deus de potentia abſoluta poſſet illud pro ſua voluntate facere, nullum tamen eſt firmum fundamentum ad aſſerendum, de facto illud feciſſe. Vnde nunquam confert maiorem gratiam, niſi vel mediante maiori diſpoſitione, vel mediante excellentiori ſacramento. Et licèt vnus homo mereatur alteri gratiam de congruo, id tamen non facit niſi merendo ſimul ei diſpoſitionem, vel applicationem ſacramenti: quare ſolùm meretur illi maiorem gratiam merędo maiorem diſpoſitionem, vel applicationem excellentioris ſacramenti.

8 Secundô dicendum eſt, idem ſacramentum conferre maiorem gratiam homini magis diſpoſito, diſpoſitione ſufficiente per ſe ad tale ſacramentum. Sic docent communiter Theologi, & colligitur ex Concilio Tridentino ſeſſio. 6. cap. 7. vbi agitur de iuſtificatione, quæ fit in ſacramentis, & dicitur, nos iuſtificari, iuſtitiam in nobis recipientes; vnuſquiſq; ſuam, ſecundùm menſuram, quam Spiritus ſanctus partitur ſingulis, prout vult, & ſecundùm propriam vniuſcuiuſque diſpoſitionem, & cooperationem. Ratio eſt Dei voluntas & congruentia, quia voluit Deus, gratiam non eſſe abſolutè æqualem in omnibus, ſed proportionalem, & accómodatam vniuſcuiuſque diſpoſitioni. Congruum etiam fuit, vt melius diſpoſitio maior gratia conferretur. Et ſic homines excitarentur ad recipienda ſacramenta cum maiori deuotione, ac reuerentia, ſaltem propter ſpem maioris fructus, & tandem, quia in naturalibus ita contingit, vt 9 cauſa meliùs applicata, & in ſubiecto magis diſpoſito, maiorem producat effectum. Quare cum forma ponatur poſita diſpoſitione, rationi & bonitati diuinæ conſentaneum eſt, vt quò diſpoſitio fuerit maior & perfectior, eô etiam ſit gratia & forma. Accedit, quòd Deus ob id non iuſtificat adultum ſine eius diſpoſitione, quia cùm homo ſit liber, ſuauis diſpoſitio poſtulat, vt iuſtitiam liberè acceptet. Ergo quò homo ſe promptiorem oſtendit, & maiori conatu ſupernaturali in Deum conuertitur, eò ad maiorem gratiam, & amicitiam recipitur. Sed quænam ſit hæc melior 10 hominis diſpoſitio, ratione cuius creſcat effectus ſacramentalis, dicendum eſt actualem diſpoſitionem maximè conferre ad effectum ſacramenti conſequendum. Et denique illa diſpoſitio, quę pęſatis omnibus circunſtantijs cenſetur melior, & magis proportionata ad effectum ſacramenti, cõducet ad eius augmentum.

Hactenus diſputatum eſt de modo, quo gratia cauſatur à ſacramentis, & de 13 diſpoſitionibus neceſſarijs ex parte hominis ad talem gratiam recipiendam. Sed ad maiorem huius rei intelligentiam diſſerendum eſt de diuinis auxilijs, quibus & ipſa gratia, & tales diſpoſitiones cauſantur à Deo. Et quanuis in. 1. tom. quæſt. 18. articulo. 4. per ſex diſputationes de hac materia multa dixerim, non tamen erit extra rem, aliquid in præſenti de auxilijs diſputare, vt nonnulla, quæ ibi dicuntur, ampliùs explicentur, & alia de nouo addãtur: quibus aduerſariorum obiectionibus pleniùs ſatisfiat. Vnde ſit ſeptima in ordine diſputatio.

Digitized by Google

SEPTIMA DISPVTATIO.

An homo queat ex viribus liberi arbitrij disponi ad suscipiendum sacramentum, & eius effectum, vel potiùs indigeat auxilio Dei specialiter præmouente. §.1.

PRO intelligẽtia tituli aduertendum est, nomine auxilij significari diuinum adiutoriũ, quo Deus nostram adiuuat infirmitatem, mouendo, dirigẽdo, excitando, seu aliquid in nobis, aut nobiscum causando: vt latiùs deduxi supra. 1. tom. q. 18. artic. 4. disput. 16. in principio. numero. 3. Hoc autem auxilium est duplex, alterum quidem naturale, alterum verò supernaturale. Naturale est, quod confertur a Deo ad eliciẽdas operationes naturales: supernaturale verò auxilium, quod datur ad eliciendas operationes supernaturales. Rursus auxilium Dei etiam in generali, vt est commune ad naturale, & supernaturale, diuiditur in auxiliũ generale, & speciale. Generale est illud, quod causis secundis tribuitur, vt eas adiuuet iuxta communes, & generales conditiones conuenientes eisdem causis secundis, nempe vt conseruentur, vt applicentur ad agendum, & vt operentur iuxta mensuram suæ virtutis, & nõ vltra; hoc autem inuenitur necessariò in auxilio generali ordinis naturalis, vt cùm calefactiuo vt quatuor datur concursus ad calefaciendum vt tria. Et in ordine supernaturali, vt quando quis habens charitatẽ vt sex, diligit Deum vt quatuor. Similiter auxilium speciale est, quod datur causis secundis ad aliquid speciale, nempe vt agant vltra suam virtutem. Hoc autem inuenitur tam in ordine naturali, quam supranaturali: vt cùm subiectum habens calorem vt quatuor, prorumpit in calefactionem vt octo. Et habens charitatem vt quinque, elicit actum charitatis vt decem, vel vincit vehementissimã aliquam tentationem: nam licẽt minima charitas secundùm se considerata, potens sit ad vincendas quaslibet tentationes, etiam grauissimas: attamen ex infirmitate subiecti, in quo est, indiget homo auxilio speciali ad superandã grauissimam tentationem: sicut etiam speciali dono indiget ad perseuerandum præter communem gratiam iustificantem, vt colligitur ex Diuo Thoma. 1. 2. quæstione 109. artic. 10. & q. 114. articulo. 9. & ex D. Augustino libro de correctione & gratia, capit. 11. & 12. Simile quid inuenitur in auxilijs ordinis naturalis: nam vt homo cognoscat omnes veritates naturales, nõ sufficit auxilium generale in natura lapsa, sed requiritur speciale auxilium ordinis naturalis, vt omnes illas cognoscere valeat, vt communiter docent Theologi cum Diuo Thoma. 1. 1. quæstio. 109. artic. 1. Item etiã probabile est, hominem in puris naturalibus potuisse ad breue tempus diligere Deum efficaciter dilectione perfecta, & naturali, cum speciali auxilio ordinis naturalis. Et tunc sine dubio præter auxiliũ generale indigebat auxilio speciali ad eliciendum illum actum difficilem dilectionis naturalis, quia erat supra vires eius habentis auxilium tantùm generale.

Præterea. Auxilium diuinum, siue generale, siue speciale, siue ordinis naturalis, siue supernaturalis, diuiditur in auxilium sufficiens, & efficax. Sufficiens est, quod datur ad posse, illo enim redditur homo simpliciter potens ad operandum, & quo simpliciter loquendo potest operari: habetque pro obiecto ipsum actum, vt possibilem exerceri à potentia. Vnde datur per modum potentiæ, vel per modum habitus: habetque illud homo etiam antequam operetur. Auxilium autem efficax est illud, quod datur in ipsa actuali operatione ad eliciendam operationem. Et ideo datur per modum actus: est enim ille actualis concursus, quo Deus creaturam ad operandum mouet. Vt in naturalibus homo habet auxilium sufficiens ad ambulandum, etiamsi sedeat, quia habet pedes non ligatos, quibus simpliciter loquendo ambulare potest: sed non habet auxilium efficax ad ambulandum, nisi quando actu ambulat. Deus enim priùs natura mouet hominem ad ambulandum, & simul tempore cum homine producit ambulationẽ. Similiter in supernaturalibus, qui habet fidem, habet sufficiens auxilium ad credendum, sed non habet auxilium efficax, nisi quando actu credit: nam ille concursus, quo Deus credentẽm mouet ad credendum, est auxilium efficax, sine quo de facto homo nunquam operatur, tametsi possit simpliciter loquendo operari tam in naturalibus, quàm in supranaturalibus. Quare idem auxilium potest esse efficax respectu vnius operationis, & sufficiens tantùm respectu alterius. Vt cum quis credit, sed non diligit Deum, recipit auxilium

xilium efficax ad credendum, at vero ad di A
ligendum solum accipit sufficiens.

8 Postremò. Auxilium efficax diuiditur in vtroque ordine in præuium, & simultaneum auxilium: præuium est ille concursus Dei complectiuus causæ secundæ, constituens eam in vltimo complemento actus primi, antequàm eliciat operationem. Simultaneum autem & concomitans est concursus, quo Deus immediatè influit in operationem. Ex quibus constat, diuinum au- B
2 xilium non importare vnicam rationem, vniuocam, neque prorsus æquiuocam, sed analogam ad omnia Dei auxilia. Ratio huius est, quia auxilium Dei importat quandam rationem communem, quæ sub se multa ordinis naturalis, & alia ordinis supernaturalis continet, sed enti naturali, & supernaturali nihil datur intrinsecum commune vniuocum, ergo, &c. Quod autem hæc ratio sit analogica, patet, quia non est omninò eadem, neque omnind C
diuersa, sed proportionalis. Sicut enim se habet auxilium, & concursus supernaturalis ad supernaturalia, ita & naturalis ad naturalia.

10 His suppositis, titulus quæstionis intelligitur de diuino auxilio efficaci præuio, vel saltem simultaneo, An scilicet huiusmodi auxilium sit necessarium, vt homo se disponat ad suscipiendum sacramentũ, & eius effectum, vel id possit ex solis viribus liberi arbitrij. Et hoc secundum D
probatur, Primò, ex sancta Scriptura, in qua frequenter dicitur, hominem se disponere ad recipiendum effectum sacramẽti, nempe gratiam, quasi hoc habeat à se, Prouerbior. 16. *Hominis est præparare animam*, & infrà: *Cor hominis disponit viam suam*. Et Zachar.1. *Conuertimini ad me, & ego conuertar ad vos, dicit Dominus*. Quod sæpiùs repetitur Isaiæ.21. 31. &. 45. & Ieremiæ 3. Thren. 5. Ezechiel. 28. 20. & 33. Oseæ.14. Ioel.2.&. 1. Paralipom.cap.28. E
Si quæsieris eum, inuenies, si autem dereliqueris eum, reijciet te in æternum. Matth. 7. *Petite, & accipietis*. Lucæ.11. *Pater vester cœlestis, dabit spiritum bonum petentibus se*. Et Roman.10. *Quicunque inuocauerit nomen Domini, saluus erit*. Ex quibus sic col
11 ligitur argumentum. Deus petit à peccatoribus, vt conuertantur ad Deum, vt orent, vt ipsum quærant, vt resipiscant, &c. Promittit autem, quòd hæc facientibus remittet peccata, & confert gratiam, quàm continent sacramenta: ergo in potestate hominum est, se ad illam sufficienter præparare, ac disponere: aliàs Deus frustrà id à peccatoribus exigeret. Imò vero in prædictis locis videtur Deus præexigere, vt homo faciat secundum naturam, quòd potest, vt si se ad eum per naturam conuertat, ipse Deus ad illum se conuertat per gratiam. Homo enim ex proprijs viribus illa efficere potest, quæ exigit Deus, nempe cognoscere & detestari peccatum, petere veniam, & quod difficilius est, viribus naturę potest diligere Deum super omnia, & detestari peccatum, vt est offensa illius.

12 Secundò. Causa totalis, ob quam homo non se disponit ad suscipiendum sacramentum, & effectum gratię, est liberum arbitrium: ergo ipsum etiam est causa totalis dispositionis ad suscipiendum sacramentum, & effectum gratiæ. Consequentia est euidens, quia si affirmatio est causa affirmationis, negatio est causa negationis: & è contrà: sed tota causa, quòd homo non se disponat ad sacramentum, est, quia non vult, ergo totalis causa, quòd disponatur, est quia vult. Et ex consequenti liberum arbitrium volens se disponere, est totalis causa.

13 Confirmatur. Si tota efficacia dispositionis ad suscipiendum sacramentum, & effectum gratiæ, esset desumenda ex parte diuini auxilij, & non daretur gratia sacramenti disponenti se ex viribus liberi arbitrij, sequeretur, causam defectus gratię esse ipsum Deum. Sequella probatur ex prædicta maxima, si affirmatio est causa affirmationis, opposita negatio est causa negationis. Etenim, si tota ratio generãdi ignem, esset sol, pari ratione negatio cõcursus ipsius solis, esset ratio negandi generationem ignis: ergo simile etiam ex causa, si adæquata ratio præparationis ad gratiam sacramenti in genere causæ physicę, & efficientis est ipse Deus, negatio cõcursus diuini, erit ratio defectus gratiæ sacramenti in suscipiente.

14 Tertiò. Qui facit quantum potest ex viribus liberi arbitrij, non ponit obicem gratię, sed sacramenta infallibiliter conferunt gratiam non ponentibus obicem, vt definitur in Concilio Tridentino sessio. 7. cano. 6. ergo homo ex proprijs viribus potest se ad sacramentum disponere.

15 Quartò. Si diuinum auxilium efficax præuium vel simultaneum, esset necessarium, vt homo ad sacramentum, & effectum gratiæ suscipiendum, se dispone-

ret.ac præpararet, sequeretur, omnes qui non se disponunt, excusari à peccato. Sed consequens est falsum: ergo,&c. Sequella probatur. Deus decreuit ab æterno nō dare auxilium efficax his, qui non se disponunt de facto: ergo illi se disponere non possunt. Consequentia patet, quia nemo obligatur ad impossibile. Antecedens verò probatur: nam quidquid Deus facit, vel non facit in tempore, iam ab æterno statuit facere, vel non facere, aliàs eius prouidentia esset imperfecta, si non determinaret omne bonum etiam in singulari faciendum, vel non faciendum.

16 Quintò. Dispositio ad sacramentum, & effectum gratiæ, debet esse actus liber: sed si diuinum auxilium esset necessarium ad habendam talem dispositionem, non esset actus liber: ergo vt talis dispositio sit libera, requiritur necessariò, quòd procedat ex viribus liberi arbitrij: tametsi principaliter sit ex Deo. Minor probatur, quia stante efficaci Dei auxilio, nequit homo non se disponere, ergo non liberè disponitur.

17 Sexto. Facienti quod in se est, vt se disponat ad sacramentum, Deus non denegat gratiam sacramenti, sed homo ex viribus liberi arbitrij potest facere, quod in se est, vt se disponat ad suscipiendum sacramentum: ergo Deus illi conferet infallibiliter gratiam sacramenti. Maior est commune Theologorum axioma, & proloquium. Minor verò probatur. Attritio est sufficiens dispositio ad suscipiendum sacramentum, sed homo ex proprijs viribus potest habere attritionem: ergo ex proprijs viribus potest se disponere ad suscipiendum sacramentum, & ex consequenti dabit illi Deus infallibiliter gratiam: nam sacramenta conferunt gratiam non ponenti obicem, & qui habet attritionem de peccatis non ponit obicē, imò verò remouet animum à peccato. Pro decisione veritatis sit

Prima conclusio. §.2.

18 VT homo sufficienter disponatur ad suscipiendum sacramentum, & effectum gratiæ, indiget auxilio Dei supranaturali. Hæc conclusio est de fide tenenda, & colligitur ex sancta Scriptura: nam ad Ephes.2. inquit Paulus, *Gratia estis saluati per fidem, & hoc non ex vobis, donum enim Dei est, non ex operibus, ne quis glorietur, ipsius enim sumus factura, creati in Christo in bonis operibus, quæ præparauit Deus, vt in illis ambulemus.* Est autem ponderandum verbum illud, *Creati*, in quo insinuatur, nos idipsum iustificationi præstare, quod creationi præstamus. Saltem quantum ad hoc, quòd opera naturalia nihil valent ad iustificationem, tanquam præparationes & dispositiones eius. Etsi quid in iustificatione, & ad illam operamur, id quidem deberi gratiæ Dei, & auxilio speciali, non autem nostris viribus, aut operibus. Et ideo Ioann.1. dicitur: *De dit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine eius: qui non ex sanguinibus, neque ex voluntate carnis, sed ex Deo nati sunt.* Quasi dicat. Ad esse spirituale, quod filij Dei habent ex Deo nati, nihil præparant, aut disponunt vires nostræ, sed esse & præparatio ad esse supernaturale, totum est ex Deo. Item.2.Corinth.4. *Deus qui dixit, de tenebris lucem splendescere, ipse illuxit in cordibus nostris, ad illuminationem scientiæ claritatis Dei, in faciem Christi Iesu. Habemus autem thesaurum istum in vasis fictilibus, vt sublimitas sit virtutis Dei, & non ex nobis.* Vbi Paulus duo dicit. Primum, quòd sicut Deus in principio mundi illum illuminauit, cùm in tenebris esset: sic etiam, cùm ante iustificationem homo esset in tenebris, & ex suis viribus neque haberet illuminationem, neque cognitionem rerum supernaturalium, Deus illuminauit illum, scientiam Christi donando, & voluntatem, atque animā, per iustificationem, sanando: nam sic illuxit in cordibus hominum, hoc est in animis, & intellectu, & voluntate ipsorum, per supernaturalium cognitionem, & gratiæ illuminationem circa cor. Secundò inquit Paulus, postquàm sumus iusti, tam ingentem thesaurum, nempe fidei Iesu Christi, & gratiæ, esse in nobis in vasis fictilibus, seu testaceis, vt hoc fit sublimitas virtutis Dei, & non ex nobis. Vnde ad Roman.11. ait Paulus: *Quis prior dedit illi, & retribuetur ei?* Item probatur ex illo Ioann.6. *Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus, qui misit me, traxerit eum.* Ex quo loco desumitur argumentum. Per hoc, quod dicitur, Nisi Pater meus traxerit eum, significatur efficaciā diuini auxilij, quo posito, nullus de facto resistit, imò efficaciter, & infallibiliter venit per liberum arbitrium à Deo motum, vt notat Diuus Augustinus libr.de prædestinatione sanctorum, & libro de natura & gratia, capit. 2. 7. 8. &.9.

Præ-

Digitized by Google

22 Prætereà referens Chriſtus eodem loco, quod dixerat, *Niſi Pater meus traxerit eũ, &c.* Subiungit alia verba: *Propterea dixi vobis, quia nemo poteſt venire ad me, niſi fuerit ei datum â Patre meo.* Ecce idem ſunt, trahi à Patre, & donari illam motionem liberi arbitrij venientis ad Chriſtum. Quare Deus non ſolùm dat nobis auxilium, quo venire queamus, verùm etiam ipſe bonus vſus liberi arbitrij, quo homo bene vtitur auxilio Dei, vt ſe diſponat ad ſuſcipiendum ſacramentum, & effectum gratiæ, eſt donum Dei, & donatur à Deo. Idé cõfirmatur ex illo Ioan. 15. *Sine me nihil poteſtis facere.* Et ex illo: *Sicut palmes nõ poteſt ferre fructum â ſemetipſo, niſi manſerit in vite, ita & vos, niſi in me manſeritis.* Vnde ſic concluditur argumentum. Si Præter auxilium Dei efficax, homo ſuis viribus
23 ſe præparat & diſponit ad ſuſcipiendum ſacramentum, & gratiam: ergo ſine Chriſto illud facit. Patet conſequentia, quia naturalis vis liberi arbitrij non datur nobis ex merito Chriſti, ac proinde aliquid facit homo ſine Chriſto, eorum, quæ ad iuſtificationem ſpectant. Idem confirmatur exemplo palmitis, cuius tota vis fructificandi ex ipſa vite procedit.

Inſuper probatur ex illo ad Roman.
24 9. *Non eſt volentis, neque currentis, ſed Dei miſerentis.* Vbi iuſtificatio comparatur in ordine ad Deum, ſicut lutum in manu figuli, quod emollitur, præparatur, & diſponitur, vt ex eo pulchra efformentur vaſa. Vnde Paulus omnem præparationem ad gratiam, dicit eſſe effectum diuinæ prædeſtinationis: nam quos prædeſtinauit, hos & vocauit, & quos vocauit, hos iuſtificauit. Romanor. 8. Itaque ſicut gratis prædeſtinauit nos, ſic gratis vocauit, emolliuit, præparauit, diſpoſuit, iuſtificauit, & tandem glorificauit. Id autem erat rationi valde conſentaneũ, vt ſi gratis voluit finem, & ex dono ſupernaturali, etiam gratis tribuat media. Denique tota Pauli ad Romanos epiſto-
25 la, id vnum contendit, gratiam non dari propter opera facta ſecundùm legem naturalem, aut ſcriptam, ſed ex ſola Dei miſericordia, & benignitate. Et ob id cãpit. 3. inquit: *Iuſtificati gratis, per gratiam ipſius.* Et infra: *Ex operibus legis non iuſtificatur omnis caro coram Deo.*

26 Adhuc probatur concluſio. Diſpoſitio ad ſacramentum, & effectum gratiæ, eſt inchoatio, & initium iuſtificationis, ſed ipſum initium & inchoatio eſt a Deo, & non ab homine ex proprijs viribus: imò verò quicquid ſe tenet in genere diſpoſitionis ad gratiam, quæ per ſacramentum ſuſcipitur, vt ſic, totum eſt à Deo: ergo homo ex proprijs viribus talem diſpoſitionem habere non poteſt. Maior eſt euidens, minor verò probatur ex Paulo 2. Corinthior. 3. vbi ſufficientiam huius præparationis, ex Deo eſſe ait, de qua aſſeruerat priùs: *Non ſumus ſufficientes cogitare aliquid ex nobis, quaſi ex nobis, ſed ſufficientia noſtra ex Deo eſt.* Ecce prima diſpoſitio ad iuſtificationem ordinata, quæ ſaltem eſt ipſa cogitatio, ſeu cogitare de illa iuſtificatione obtinenda, 27
eſt â Deo, & non ex nobis, nec per naturam comparari valet. Hinc eſt, quòd in ſacris literis ſancti dicuntur vocati ſorte. Ad Epheſ. 1. *In quo nos ſorte vocati ſumus, id eſt in Chriſto.* Et ad Coloſ. 1. *Dignos nos fecit in partem ſortis ſanctorum.* Vſus autem eſt Paulus vocabulo, Sortis, vt intelligatur, quòd ſicut in ſortibus, neque hominis ingenium, neque ſolicitudo, neque vires humanæ aliquid valent, ſed ſolùm bona fortuna: ſic etiam adeſſe ſupernaturale: quod per gratiam collatam per ſacramentum conſequitur homo, neque vires humanę, neque ingenium quidquam præparant, ſed ſolùm Chriſtus, & ſors diuinę be 28
neuolentiæ. Hęc concluſio eſt ſimiliter definita in multis Concilijs, præſertim in Tridentino ſeſsio. 6. cap. 5. & cano. 3. & in Mileuitano cap. 4. & in Arauſicano cano. 3. 4. & 17. & canone. 25. ita definitur: *Hæc etiam ſalubriter profitemur, & credimus, quod in omni opere bono nos non incipimus: & poſteà per Dei miſericordiam adiuuamur, ſed ipſe nobis (nullis præcedentibus bonis meritis) fidem & amorem ſui inſpirat.* Idem definiuit Cœleſtinus Primus, epiſt. 1. ad Epiſcopos Galliæ, cap. 12. & Leo Primus epiſtol. 84. damnat Pelagium dicens: *Nec propria quiſque iuſtificatur virtute, quoniam gratia vnicuique principium iuſtitiæ, & bonorum fons, ac origo meritorum eſt.*

Hanc concluſionem tuetur D. Auguſti 29
nus aduerſus Pelagianos. Legendus eſt lib. 3. Hypognoſ. per totum, vbi adducit exemplum de D. Petro, quem niſi Dominus reſpexiſſet, nũquam pœnitentia motus fleret amarè. Item, lib. 2. contra duas epiſto. Pelagianorum, capit. 7. & 8. & epiſtola. 105. ad Sixtum Preſbyterum, & epiſtola. 106. & 1. retractat. capit. 23. vbi retractat ſententiam, quam tenuerat de initio iuſtificationis, quod eſſet ex nobis, quia tunc

non

non aduerterat Paulũ dicentem, *Misericordiam consecutus sum, vt fidelis essem.* notat autem, non dixisse Paulum, quia fidelis eram, sed misericordiam fuisse consequutũ, vt esset fidelis.

30 Postremò, ratione persuadetur conclusio. Gratia, quam suscipit homo in sacramento, est forma omninò supernaturalis: ergo dispositio ad illam, formaliter loquẽdo de dispositione, vt sic, debet esse omninò supernaturalis. Ergo totaliter est ab agente supernaturali: ergo liberum arbi- B trium non ex conatu a suis viribus naturalibus procedente, neque ex viribus naturæ, neque partialiter, neque initiatiuè se ad gratiam disponit, sed ex Dei auxilio. Prima consequentia patet, quia forma totaliter supernaturalis, respicit agens supernaturale: ergo omnis dispositio ad gratiã collatam per sacramentum, taliter est à Deo, vt liberum arbitrium ex proprijs viribus non se disponat.

Secunda conclusio.§.3.

31 VT Homo se disponat ad suscipiendũ sacramentum, & effectum gratiæ, requiritur auxilium intrinsecum per modum principij intrinsecè mouentis, & non sufficit auxilium extrinsecum per modum acceptationis, vel prouidentiæ extrinsecæ. Hæc conclusio est contra Caietanum opusculo de contritione quæstio.1.vbi ait, posse hominem habere cõtritionem proprijs viribus acquisitam, quæ sit non dispositio D secundùm se, sed quatenus Deus per suam gratiam, illam acceptat; & ea vtitur tanquam dispositione ad gratiam, atque adeò non requiri auxilium supernaturale Dei mouentis, sed extrinsecè ordinantis, & acceptantis, vt actio illa naturalis, quam Caietanus vocat contritionem informem, sit dispositio ad gratiam, quæ per sacra- 32 mentum suscipitur. Cæterùm sententia Caietani ab omnibus censetur temeraria, & fortasis erronea: contra quam statuitur hæc secunda conclusio, quę probatur, primò ex sancta Scriptura, in qua huiusmodi auxilium ponitur requisitum, propter nostram imbecillitatẽ, vt nos moueat interiùs. Vnde Romano.8. *Spiritus adiuuat infirmitatem nostram.* Et ad Philippens. 2. *Deus est, qui operatur in nobis velle & perficere*, & ibidẽ: *Confidimus, quia qui cœpit in nobis opus bonum, perficiet*, &. 2. Corint. 3. *Non sumus sufficientes cogitare aliquid ex nobis, quasi ex nobis*, & Ioann. 15. *Sine me nihil potestis facere.* Ex quibus locis constat, ad gratiam Dei non solùm pertinere reuelare, vel docere extrinsecus, aut etiã parare occasiones, & remouere impedimẽta, aut acceptare, seu ordinare nostra operã: verùm etiam spectare ad gratiam, mouere voluntatem, & cor, & facere in nobis bonam voluntatem, qua ad gratiam disponimur. Quare in ordine ad opera supernaturalia, voluntas nostra habet se sicut instrumentum diuinę gratiæ viuum, quod nihil operatur nisi ex motione principalis agentis, & quatenus ab eo mouetur: vt Isaię. 10. significatur illis verbis: *Nunquid gloriabitur securis contra eum, qui secat in ea, aut exaltabitur serra contra eum, â quo trahitur?* Vnde liberum arbitrium vertitur, & trahitur â Deo, tametsi suauiter: quo fit, vt licèt liberum habeat se vt instrumentum, quantùm ad hoc, quod est non posse operari supernaturalia, nisi à Deo moueatur: differt tamen ab instrumẽto materiali è mortuo, & non libero, quia hoc mouetur necessariò, at verò liberum arbitrium, mouetur liberè & suauiter, iuxtà propriam naturam, & conditionem.

Secundò probatur conclusio. Sancti, & Concilia affirmant, huiusmodi dispositionem esse ex gratia Dei per modum adiuuantis nostram infirmitatem, & mouentis voluntatem nostram, imò & causantis, seu efficientis in nobis ipsam volitionem, & alios actus, quibus disponitur: ergo talis dispositio prouenit ab auxilio diuino interiùs mouente & operante. Antecedens probatur ex Concilio Mileuitano, & ex quodam Concilio, cuius est epistola.95. Diui Augustini, vbi expressè definitur, gratiam necessariam ad opera salutis & ad habendam dispositionem requisitam ad iustificationem, non tantùm esse externam reuelationem, seu predicationem, sed internum impulsum Spiritus sancti, impellentis, & mouentis corda nostra. Et in Concilio Arausicano, cano. 3. definitur, ipsam gratiam facere in nobis, vt inuocemus Deum, & cano. 4. definitur, voluntatem, qua volumus purgari à peccato, & iustificari, fieri in nobis per infusionem, & operationem Spiritus sancti: & cano.5. decernitur, ipsum initium fidei, esse in nobis per inspirationem Spiritus sancti corrigentis voluntatem nostram. Et in Tridentino, sessio. 6. capit. 5. statuitur, conuersionem peccatoris fieri per gratiam excitantem, &

ad-

36 adiuuantem. Eodem etiam modo loquun
tur Patres, nam D.Ambroſius libro. 3.ad
illud Lucæ.22. *Conuerſus Dominus reſpexit
Petrum*, Inquit, *Non oculis corpore is reſpe-
xit, quia Chriſtus erat intus cum Principibus:
Petrus verò foris & deorſum, & cum ſeruis.*
Et ſtatim: *Quod ibi ſcriptum eſt, Reſpexit eũ
Dominus latenter ſubuenit, cor tetigit, memo
riam ſublenauit, & reuocauit, interiori gratia
ſua viſitauit Petrum.* Quæ verba adducés
Auguſtinus libro. 1. de gratia Chriſti, cap.
45. Ex illis ſic concludit. *Ecce quomodo
Deus adiuuando adeſt voluntati, & actioni-
bus noſtris.* Et libro. 4. contra duas Epiſto-
las Pelagianorum, cap. 5. & epiſto. 107. ad
Vitalem, idem docet.

37 Tertiò. Sancti patres ſummopere labo-
rarunt circa concordiam liberi arbitrij cũ
gratia, quam aſtruebant: ſedſi ſolùm poſuiſ
ſent gratiam extrinſecam, ſine intrinſeca
motione, nulla fuiſſet difficultas in huiuſ-
modi concordia: imò vero Patres dicunt,
eſſe neceſſariam gratiam, propter defectũ,
& imbecillitatem virium: ergo intendunt,
per illam dari nobis vim, & robur ad ope-
randum, & non tantum ordinationem, &
acceptationem quandam extrinſecam.

Tertia concluſio. §. 4.

38 AVxilium Dei requiſitum per modum
principij intrinſecè mouentis hominẽ,
vt ſe præparet, & diſponat ad ſuſcipiendũ
ſacramentum, & effectum gratiæ, debet
eſſe præuium, & non ſufficit ſimultaneum,
& concomitans. Hęc concluſio latè proba
bitur infra diſputation. 8. & ſequentibus.
Eamque ſupponit D. Thomas vt veriſsi-
mam. 1. part. quæſtio. 105. artic. 5. vbi affir-
mat, Deum duplici ratione dici operari cũ
cauſis ſecũdis. Primò, quia virtutes illis tri
buit ad operandum, eaſque actu cõſeruat.
Secundo, quia eas ita ad agendum mouet,
vt quodammodò formas, & virtutes earum
applicet ad operandum, non ſecus atque
39 artifex ſecurim applicat ad ſecandum. Red
dit autem D. Thomas rationem huius rei:
quia ſemper quando ſunt multa agentia in
ter ſe ordinata, ſecundum ita agit virtute
primi, vt ab eo ad agendum moueatur: er-
go id multo magis eſt verum in ſupernatu
ralibus. Item D. Thomas. 1. 2. quæſt. 9. art.
6. ad 3. aſſerit, Deum determinare ſpeciali
ter aliquos, ad aliquid determinatè volen-
dum, quos ſpecialiter mouet per gratiam:
ergo hæc determinatio, quæ per motionẽ
gratiæ efficitur, non poteſt non eſſe præ-

A uia, & priùs à Deo.

Prætereà probatur concluſio. Primò ex 40
ſancta Scriptura, in qua plerumque ſignifi-
catur, Deum multis conferre tale auxilium,
vt ſe præparent, ac diſponant ad gratiam,
quam in ſacramento ſuſcipiunt, & quibuſ
dam idem auxilium denegare, & ob id non
diſponi: ſed hoc intelligi non poteſt, niſi
tale auxilium efficax præuium ſit ſimplĩ
citer requiſitum ad opus, aliàs ex defe-
ctu & abſentia illius, ſequeretur infallibĩ-
liter, quòd non fiat opus, & ſimul ex defe-
ctu eius non ſequeretur infallibiliter,
B quòd non fiat opus: ergo. Maior patet ex
illo. 1. Ioann. 1. *Non erant ex nobis, quoniam
ſi ex nobis fuiſſent, permanſiſſent vtique no-
biſcum* Et 2. ad Timot. 2. *Ne quando det
illis Deus pœnitentiam ad cognoſcendum ve-
ritatem, & reſipiſcant à Diaboli laqueis.* Si-
mile quid habetur Actorum. 5. & 11. er-
go Deus dedit gentibus pœnitentiam, &
vitam, & anteà non dederat.

Item, Deus non denegat auxilium ſuf 41
ficiens, neque efficax ſimultaneum, &
concomitans actum liberum, ſed inter-
dum dicitur denegare auxilium, & pro-
C pter huiuſmodi negationem dicuntur ho-
mines indurati, & aliqua bona opera ef-
ficere non poſſe; ergo auxilium denega-
tũ eſt illud ſpeciale præuiũ, quod vocatur
prædeterminãs, & neceſſariò requiritur ad
exercitium, & actum conuerſionis exer-
citum. Antecedens patet ex illo Ioann.
12. *Propterea non poterant credere, quia
iterum dixit Iſaias, Excæcauit oculos eo-
rum, & induraſt cor eorum, vt non videant
oculis, & non intelligant corde, & conuer-
tantur, & ſanem eos.* Cum igitur ſan-
D ctì Patres per indurare, & excœcare in-
telligant hoc, quòd eſt negare auxilium,
ſequitur, quod ſi Deus non negat auxi-
lium ſufficiens, neque ſimultaneum, quod
eſt operi coniunctum, negat efficax præ
uium, quod appellatur prædeterminans,
quia eſt priùs, & infallibilis efficaciæ:
& ex conſequenti, cùm adhuc poſito ſuf
ficiẽti auxilio dicantur non potuiſſe cre
dere, quia nunquam id ad actum redu-
cetur, ſignum euidens eſt, auxilium ef-
ficax præuium antecedenter requiri ad
credendum.

E Confirmatur ex illo Ioannis 6. *Nemo 42
poteſt venire ad me, niſi Pater qui miſit me
traxerit eum.* Ergo priùs intelligitur, quòd
Deus aliquem infallibiliter per auxiliũ efi
cax præuium præmoueat, quàm quòd
ipſe conſentiat. Etenim illa verba dixit

Chri-

Digitized by Google

Christus Discipulis suis rationẽ reddens: cur Iudeis ille sermo tam durus videretur: & ideò non credebant: quasi diceret. Non credunt, quia non trahuntur. Vnde subiungit: *Omnis qui audit à Patre, & didicit, venit ad me.* Ergo illos non trahebat per auxiliũ, quod si de facto haberent, & eos antecederet, ac præiret, de facto venirent. Verum est habuisse sufficiens auxilium, quod nemini denegatur. Et paulò inferiùs dicitur: *Sunt quidam ex vobis, qui non credunt, & ideò dixi vobis, quòd nemo potest venire ad me, nisi fuerit ei datum à Patre.* Super quem locũ inquit D. Augustinus: *Ideò credere non erat datum, quia vnde crederent, est negatum.* Sed auxilium sufficiens non negatur, ergo negatur illud, quod est præuium efficax. Itẽ, Augustinus lib. de prædestinatione sanctorum, cap. 11. loquens de quibusdam præceptis à Deo collatis hominibus, inquit: *Ideò hæc nobis præcipiuntur, & dona Dei esse monstrantur, vt intelligatur, quòd & nos ea facimus, & Deus facit, vt illa faciamus, sicut per Prophetam Ezechielem dicit: Ego faciam, vt faciatis.* Ex quibus verbis apertè constat, si priùs facit, vt faciamus, quòd antecedit nos concursus efficax ipsius. Confirmatur etiam ex illo ad Philip. 2. *Qui operatur in nobis & velle, & perficere.* Et 1. Corint. 12. *Qui operatur omnia in nobis.* Et 2. Corint. 3. *Non quod simus sufficientes cogitare aliquid ex nobis, tanquam ex nobis, sed sufficientia nostra ex Deo est.* Ergo multo magis efficacia. Et cùm priùs intelligatur Dei causalitas, quã nostra, priùs intelligitur antecedere efficiciter. Et ob id ait Paulus: *Elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, vt essemus sancti & immaculati in conspectu eius in charitate.* Et ad Ephes. 2. *Ipsius factura sumus creati in Christo Iesu in operibus bonis, quæ præparauit, vt in ipsis ambulemus.* Præparat ergo auxilia efficacia, vt in bonis operibus liberè exercitis ambulemus.

Insuper confirmatur ex Concilio Arausicano, cano. 14. vbi habetur: *Nullus miser de quantacunque miseria liberatur, nisi qui Dei misericordia præuenitur: iuxta illud Psal. 78. Cito anticipent nos misericordiæ tuæ Domine.* Et cano. 23. *Suam voluntatem homines faciunt, non Dei, quando id agunt, quod Deo displicet. Quando verò ita faciunt, quod volunt, vt diuinæ seruiant voluntati, quantumuis volentes agant, quod agunt, illorum tamen voluntas est à quo præparatur, & obtinetur, quod volunt.* Et cano. 25. *Hoc etiam salubriter profitemur, & credimus, quòd in omni opere bono nos non incipimus, & per fidem per Dei misericordiam adiuuamur: sed ipse nobis, nullis præcedentibus meritis bonis, & fidem & amorem sui priùs inspirat.* Ecce Concilium dicit, Priùs, & loquitur iam de fide & dilectione Dei: ergo secundùm Concilij decretum requiritur efficax concursus præuius. Et capit. 20. *Multa in homine bona fiunt, quæ non facit homo, nulla verò facit homo bona, quæ non Deus præstet, vt faciat homo.* Est autem obseruandum, in prædictis locis non tantùm loqui Concilium de actibus perfectis iustificationis, sed etiam de imperfectis qui sunt initia, &c. Et tandem Cœlestinus Papa, in Epistola ad Episcopos Galliæ, capit. 11. decernit, quòd ex omnibus hominibus plures Deus trahit, alios verò non trahit, neq; id efficit in alijs quod in istis.

Ad hæc Diuus Augustinus est perpetuus in hac sententia: præsertim libro de prædestinatione sanctorum, capit. 1. 6. & 8. vbi ait: *Subuentum est humanæ infirmitati, vt indeclinabiliter, & inseparabiliter à Deo ageretur.* Et capit. 11. idem expressè docet, cuius testimonium retulimus supra numero. 43. idem etiam habet libr. de correctione, & gratia, capit. 11. & 12. & in Enchiridio. capit. 82. & de spiritu & litera, capit. 24. vbi sic ait: *Profecto & ipsum velle credere, Deus operatur in nobis, & in omnibus misericordia eius præuenit nos.* Si in omnibus, ergo cum homo disponitur ad gratiam, quam in sacramento suscipit, efficax eius misericordia præuenit. Ergo præuius ipsius concursus. Et epistola. 107. ad Bonifacium, ait, voluntatem nostram esse pedisequam gratiæ Dei, iuxta illud Canticor. 1. *Trahe me post te, &c.* Quod sanè de auxilio efficaci intelligitur. Imò verò inquit, gratiam efficacem non respui, & cùm non respuitur, ideò esse, quia gratia Dei facit, vt non respuatur. Et libro. 1. ad Simplicianum. quæstione. 2. ait, gratiam Dei, & eius vocationem, non solùm dare, posse benè velle, sed etiam esse effectricem bonæ voluntatis: ergo auxilium gratiæ priùs naturâ, & antecedenter, ac præuiè se habet. Et prima retractatione, cap. 23. asserit, cùm post Dei vocationem voluerimus, non sufficere voluntatem nostram, & cursum nostrum, nisi Deus & vires currentibus præbeat, & perducat, quod vocat. Et libr. Hypognost. inquit. *In omni opere sancto prior est voluntas Dei, posterior liberi arbitrij.*

Postre-

Digitized by Google

49 Postremò probatur ratione, quia si ob aliquam causam esset negandum auxiliũ efficax pręuium, maximè quia tolleret libertatem, sed non tollit, quia multi effectus pendentes ex nostra libertate sunt prędeterminati, vt constat de omnibus operibus supernaturalibus confirmatorum in gratia, & B. Virginis, & Christi ex parte liberi arbitrij creati, stante autem tali prędefinitione saluatur verà libertas in huiusmodi effectibus: ergo supereſt dissoluere argumenta proposita. §.1. à nu. 10. vsque ad 17.

Diluuntur argumenta. §. 5.

50 AD Primum argumentum respondetur, totum negotium dispositionis ad sacramentum & effectum gratię pendere ex gratia Dei, & totum pendere ex libero arbitrio secundũ diuersas rationes, & varium causandi modum. Etenim ex gratia Dei dependent tanquam ex primo mouente, & præbente vires: ex libero autẽ arbitrio, tanquàm ex liberè consentiente, & recipiente per modum causę materialis. Quod sanè docuit Paulus. 1. Corinth. 15. dicens: *Gratia autẽ Dei sum id, quod sum, & gratia eius in me vacua non fuit, sed abundantiùs illis omnibus laborani: non ego autẽ, sed gratia Dei mecum.* Ecce Paulus fatetur, pendere illa omnia & ex gratia Dei, & ex libero arbitrio. Et ideò concludit. *Et gratia Dei mecum.* Vnde in Concilio Tridentino sessio. 6. cap. 5. decernitur: *Cùm in Scriptura dicitur, Conuertimini ad me, & ego cõuertar ad vos; libertatis nostræ admonemur: cùm verò respondemus, Conuerte nos Domine ad te, & conuertemur: Dei nos gratia præueniri confitemur.*

51 Sed probatur, negotium totum dispositionis & conuersionis non pendere ex libero arbitrio liberè consentiente. Primò, quia in nostra conuersione Deus generat in nobis velle, & producit in nostra voluntate consensum, vt Deo per gratiam intrãti aperiatur cor: ergo liberum arbitriũ nihil agit. Confirmatur. In conuersione peccatoris, dum â malo in bonum mutatur, illa motio fit à gratiâ operante: ergo est à solo Deo, & non â libero arbitrio. Consequentia probatur, tum ex D. Augustino libro de gratia & libero arbitrio, capit. 17. dicente: *Deus quod operando incipit, cooperando consummat.* Et paucis interiectis: *Vt ergo velimus, sine nobis operatur, cùm autem volumus, & sic volumus, vt faciamus, nobiscum cooperatur.* Solus ergo Deus sine nobis operatur conuersionem nostram. Tum etiam probatur ratione: quia prima actio, qua voluntas constituitur in actu intentione finis, siue in naturalibus, siue in supernaturalibus tribuitur authori naturę, seu gratiæ: ergo non voluntati.

52 Secundò obijcitur, quia si liberum arbitrium in conuersione liberè consentit, ita vt simul cum Deo ad conuersionem concurrat, sequitur, quòd idipsum, quod in illa Deo ascribitur, liceret tribuere libero arbitrio, cùm totum negotium dispositionis & conuersionis dependeat ab illo, tanquàm ex liberè consentiente: atque adeò sicut ipse ait Ioan. 15. *Sine me nihil potestis facere*, Possemus & nos dicere illi, Sine nobis conuersionem nostram efficere non potes. Et sicut ipse dicit Ioann. 6. *Nemo potest venire ad me, nisi Pater, qui misit me, traxerit eum.* Sic & nos possemus dicere ei: Non potes nos trahere, nisi nos veniamus ad te. Et sicut ad Roman. 9. dicitur: *Non volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei*: Ita dicere possemus, non est miserentis Dei, sed volentis, & currentis hominis. Sicut enim non est solius hominis currentis & volentis, sed etiam miserentis Dei, ita etiam non est solius miserentis Dei, sed etiam volentis, & currentis hominis.

53 Ad primum respondetur, verum esse in nostra conuersione Deum in nobis producere velle, & consentire, quia non sumus sufficientes cogitare aliquid à nobis, quasi ex nobis, sed omnis nostra sufficientia ex Deo est, à quo & cogitatum rectum, volitionemque, atque assensum nasci profitemur. Sed negatur, nos nihil agere, cooperamur enim Deo mouenti, & inspiranti, ac liberum arbitrium nostrum impellenti: nam efficax Dei motio non tollit libertatem, quia licet moueat fortiter, vt effectum assequatur, disponit tamen suauiter, ita vt vniuscuiusque instrumenti, seu causæ secundæ seruetur natura. Quare cùm disponimur, & conuertimur, liberè assentimus, & cooperamur. Ad probationem ex Diuo Augustino respondetur, quòd dùm suo auxilio prœuio Deus actu nos mouet, nos prœuenit. Secundùm ergo quod operationem nostram prœoccupat, & ab eo incipit dicitur operando incipere, quod cooperãdo, dum nos operamur, consummat.

54 Ad rationem respondetur, primam ope- 55 ratio-

rationem tribui authori naturæ in naturalibus, & authori gratiæ in supranaturalibus: non quidem quia voluntas has omnes suas operationes non agat liberè, ad hoc enim est liberum arbitrium inditũ à natura, vt liberè operetur, sed quia moraliter nõ se mouet ad intentionem finis: est enim intentio finis principium in moralibus, & ex intentione finis ad mediorũ electionem sese mouendo voluntas progreditur. Vtrumque autem volũtariè agit: quod docet D. Thomas. 1.2. quæstion. 109. art. 1. dicens: Quantumcunque natura aliqua ponatur perfecta, siue corporalis, siue spiritualis, non potest in suum actum procedere, nisi moueatur à Deo. Quæ quidem motio est secundùm suæ prouidentiæ rationem, non secundùm necessitatem naturæ, sicut motio corporis cœlestis. Est igitur diuina motio iuxta naturam mobilium, in voluntarijs libera, in necessarijs necessaria.

Ad secundum respondetur, Deum & liberum arbitrium non concurrere partialiter ad effectum, sed vnum, atque eundem effectum esse ab vtroque agente totum, & immediatè: itaque totus est Dei, & totus liberi arbitrij. Etenim in quolibet agente duo considerantur: nempe res ipsa, quæ agit, & virtus, qua operatur, sicut ignis per calorem calefacit. Virtus autem inferioris agentis, à virtute superioris dependet, in quantum superius agens inferiori agenti virtutem communicat, per quam agit, vel eam conseruat, aut etiam ad agendum applicat: sicut artifex applicat instrumentum ad proprium effectum. Pendet ergo actio inferioris agentis ab omnibus superioribus, in quorum virtute agit. Et sicut agens infimum immediatè agit, ita virtus primi agentis est immediatè ad producendum effectum. Vnde idem effectus est immediatè à Deo, vt à prima causa, & immediatè ab inferiori, vt à causa proxima: neq; altera earum superfluit, quia inferior non producit effectum, nisi virtute Dei. Et quãuis Deus omnes effectus, qui per alias causas producuntur, per se producere posset, non tamen voluit, sed vt suam bonitatem in suis creaturis ostenderet, non solum eas sibi in hoc quôd essent, assimilauit. Verum etiam in eo quòd essent ipsæ aliorum causæ. Idem etiam dicendum est de libero arbitrio, agit enim in virtute Dei, ac proinde Deus immediatè eius actionem attingit gradatim ad supernaturalia opera conscendendo, quæ à libertate voluntatis oriuntur, & sunt Dei præmouentis, qui agendi A virtutem donat, conseruat, & ad operandum applicat. Sed hominis etiam liberè operantis existunt, vnde per ea promeretur. At verò differt maximè inter vtrũque: nam sunt hominis tanquam à Deo omnia recipientis: sunt autem Dei, tanquam dantis, & à nullo dependentis. Legatur Diuus Thomas. 3. contra Gentes. cap. 70.

Ad secundum argumentum principale 59
negatur consequentia, quia vt homo se
B disponat ad suscipiendam gratiam sacramenti, non sufficit quoduis opus rationi consonum, sed requiritur auxilium speciale, quod quia præsto est homini, imputatur illi, si non disponatur. Neque illa maxima, si affirmatio est causa affirmationis, &c. tenet in præsenti: solum enim intelligitur, quando causa affirmationis est adæquata, & eiusdem ordinis. Non ergo solum liberum arbitrium est causa dispositionis, sed etiam auxilium Dei. Et quamuis illud axioma hoc modo intellectum, verum habeat ab affirmatione ad negationem, non tamen est
C verum, quòd si negatio est causa negationis, affirmatio sit causa affirmationis. Etenim cùm negatio dicat malum, quod ex quouis defectu resultat, ideò sufficit solum liberum arbitrium hominis, vt sit causa negationis. Ad affirmationem verò, cùm sit bonum, & constet ex integra causa, requiritur etiam auxilium Dei.

Secundô respondetur, magis requiri, 60
vt homo disponatur, quàm vt deficiat à dispositione, & ideò potest ipse esse totalis causa, quòd non disponatur, quia ex se habet repugnare, non autem quòd disponatur, quia ex se non habet gratiam.
D Et illa maxima intelligitur in causis totalibus, & adæquatis. Quando verò negatio est solùm causa partialis, tunc ex contraria affirmatione non affirmatur effectus. Cuius ratio iam est insinuata: quia negatio cùm sit de genere malorum, ex quocumque particulari defectu consurgit: affirmatio verò, cùm sit de genere bonorum, ex omni causa debet consurgere. Et ideò cùm duæ causæ partiales ad eundem effectum concurrere debent, negatio vnius sufficienter infert negationem effectus, cùm tamen affirmatio
E contraria effectum non inferat. Sic ergò in præsenti dicendum est, ad dispositionẽ, ad effectũ gratiæ, quæ in sacramento suscipitur, cõcurrere liberũ arbitriũ, & simul auxiliũ Dei. Sed ex negatione cuiuscunq;,

sequi-

sequitur negatio effectus: affirmatio tamẽ debet esse ex affirmatione vtriusque causæ.

60 Ad confirmationem negatur sequella, & ad probationem respondetur, illam maximam, si affirmatio est causa affirmationis, &c. esse intelligendâ de causa adæquata in suo genere, siue sit formalis, siue efficiens, siue materialis, siue finalis. Vnde negatio dispositionis ad gratiam, quę per sacramentũ suscipitur, dupliciter potest cõsiderari. Primò absolutè, prout est negatio cuiusdam actionis supernaturalis. Secundò, quatenus est negatio formæ debitę ineſſe moraliter in tali subiecto, quæ non est in illo. Deus igitur priori modo est causa negationis illius actus, sicut est causa subtractionis auxilij specialis, & gratię habitualis, & sacramentalis: posteriori autem modo solum liberum arbitrium est causa omissionis disponendi se ad suscipiendum sacramentum, & effectum gratiæ: quoniam talis omissio non est pura negatio, sed est priuatio boni debiti ineſſe, & eo tempore, quo debebat ineſſe.

61 Ad tertium negatur, hominem facientẽ ex viribus liberi arbitrij pręcisè, quod in se est, tollere obicem gratiæ, quia semper remanet cum macula culpæ, & cum cõuersione ad se ipsum, magis quàm ad Deum: quousque accedat auxilium diuinę gratię.

62 Secundò dicitur, ad suscipiendam gratiam, quæ in sacramento confertur, non satis esse non habere obicem, sed etiam requiri, habere dispositionem necessariam.

63 Ad quartum negatur sequella, & ad probationem concesso antecedenti, negatur consequentia: neque illi qui non habent auxilium efficax Dei, vt de facto se disponant, obligantur ad impossibile: quia secũdùm communem legem Dei, proponitur illis vt possibilis sufficienter dispositio ex diuino auxilio, & hæc absolutè est possibilis: quæ quidem possibilitas fundatur in potentia, & misericordia Dei secundùm legem ordinariam, & in merito Christi, quo quantum ad sufficientiam satisfecit, & in natura liberi arbitrij, in malo nondum obstinati: quare illi, quibus hęc veritas ita prędicatur, & proponitur, nõ excusãtur à peccato, vel infidelitatis, si credere nolunt, vel impœnitentiæ; quoniam ad peccandũ non requiritur illud auxilium efficax actu collatũ, aliàs nemo peccaret, si illud reciperet. Vnde sufficit, illud auxilium proponi homini, vt possibile haberi secundum legem ordinariam, & quòd viribus sui liberi arbitrij renuat, & contradicat Deo vocanti, & inspiranti.

64 Ad quintum cõcessa maiori negatur minor, & ad probationem respondetur, stante efficaci Dei auxilio prævio, non posse hominem non se disponere in sensu composito, quia non stat, vt adsit influxus causæ cooperantis, quatenus est cooperans dispositionem, quin homo per suum arbitrium disponatur. Nihilominus in sensu diuiso, in eò ipso instanti, in quo homo se disponit, est in facultate sui arbitrij non se disponere, atque adeò liberè se disponit, & potest se non disponere, & dissentire, si velit.

65 Ad sextum respondetur, facienti quod in se est ex auxilio Dei mouentis, & efficaciter trahentis, Deum non denegare, sed potius conferre gratiam, ad quam ipse disponit, vt homo faciat, quod in se est. Sed negatur minor. Ad probationem respondant quidam, attritionem merè noturalem (quæ est dolor de peccatis propter naturalem turpitudinem ipsius peccati, quia est contra bonum virtutis, & contra ipsum authorem naturæ) esse sufficientem dispositionem simul cum sacramento ad consequendam gratiam. Quę quidem dispositio, licèt cum sacramento dicatur sufficiens, inde tamen non colligitur, posse hominem se præparare ad gratiam ex sola facultate naturæ; quia talis præparatio non est sola attritio præcisè, sed cum sacramento: quòd potissimùm videtur habere verum in sacramentis mortuorum. Etenim sacramenta conferunt gratiam non ponentibus obicem: qui autem habet attritionem de peccatis, remouet animum à peccatis, & non ponit obicem. Sic docet Soto libro de natura, & gratia, capit. 3. &. 4. & in. 4. distinctione. 14. quæstio. 1. articulo. 5. Cano in relectione de pœnitentia, par. vltima. Cæterũ hęc sententia est improbabilis, vt minimũ.

66 Alij dicunt, attritionem naturalem, quę cõiungitur cum aliquibus actibus supernaturalibus ex parte intellectus & voluntatis, esse sufficientem dispositionem cum sacramento ad obtinendam gratiã. Sed neq; hęc sententia est probabilis, quia illa attritio naturalis ex coniunctione ad actus supernaturales, non efficitur supranaturalis, nã ille dolor non est propter Deum summè dilectum, nec propter pœnas inferni vitandas; sed in propria specie, dolor is tantùm est naturalis, ortus ex consideratione turpitudinis naturalis peccati, &

ex

ex coniunctione prædicta non amittit suã naturalitatem: ergo nequit esse sufficiens dispositio cum sacramento ad comparandam gratiam. A

69 Dicendum igitur est, attritionem necessariò requisitam cum sacramento, debere esse supranaturalẽ, quæ sit dolor de peccato propter pœnas inferni: atque adeò debet esse supernaturalis ex propria ratione attritionis & doloris, & non tantùm ex cõiunctione ad alios actus supernaturales, ità colligitur ex Concilio Tridentino sess.14. cap.4.& sessio.6.c.6.& ex Concilio Arausicano, cano.8.&.25.& probatur. Ex parte intellectus etiam cum sacramento requiritur dispositio supranaturalis, quia sine fide impossibile est placere Deo: ergo etiã requiritur ex parte voluntatis, nẽpe actus spei, & propositum amplius non peccãdi. B

70 Item. Nullus actus naturalis est sufficiens dispositio ad iustificationem, quod modò ex materia de gratia supponitur: sed proprius actus, quo homo se disponit ad gratiam, quando sacramentum suscipit, est cõtritio, vel attritio: ergo debet esse supernaturalis. Præterea qui solam habent naturalem attritionem, non habet actum cõtrarium peccato præcedenti: ergo non tollit complacentiam illius, atque adeò accedit fictus ad sacramentum. Antecedens probatur, quia omne peccatum mortale non solùm est contra virtutem, & contra authorem naturæ, sed etiam est contra gratiam, & contra authorem gratiæ, ex quo Deus eleuauit naturam ad gratiam: sed ille non non habet dolorem in hac posteriori consideratione: ergo non habet actum contrarium peccato precedenti, atque adeò accedit cum virtuali complacentia ipsius, & ex consequenti fictus, non sufficienter dispositus. C D

71 Dices, in Concilio Trident. sessio. 6.c. 6. tantùm definiri, motum aduersus peccatum per odium aliquod & detestationem, esse pœnitentiam, quam ante baptismum agi oportet, atque adeò Concilium solùm requirere attritionem, quæ importat aliquod odium, & detestationem peccati. Detestatio autem peccati propter naturalem turpitudinem, est vera detestatio, & verũ odium peccati, cum sit detestatio, & odiũ de peccato secundùm suam propriam naturam, essentiam, ac quidditatem. Resp. Concilium esse intelligendum de odio supernaturali, & de turpitudine peccati supernaturali: quia licet ille dolor sit de turpitudine naturali peccati, est tamen cum aliqua ordinatione ad Deum, authorẽ grãtiæ, & cũ aliqua dilectione, tametsi imperfecta ipsius: & ideò etiam ipse dolor secũdùm se est supernaturalis, quòd si dolor esset tantùm de turpitudine naturali peccati, & propter Deum authorem naturæ, nó esse sufficiens dispositio. Quòd si roges, cur ille dolor non sit contritio, si est propter Deum authorem gratiæ. Resp. quia est imperfectus dolor, & non est cum dilectione simpliciter: & ideò non est propter Deũ summè dilectum simpliciter, sed tantùm dispositiuè, & inchoatiuè. Sed de hac re latius differetur infr.q.69.art.8.dispu.2. & pro maiori complemento huius disputationis, & vt intelligatur necessitas auxilij efficacis præuij, differendum est specialiter de illo, prout datur omni causæ secũdæ, siue naturali, siuè liberæ. Vnde sit. E

OCTAVA DISPVTATIO.

An omnis causa secunda requirat necessariò ad operandum auxilium Dei præuium, quo ipsa præmota agat. §.1.

1 NEgatio his argumentis suadetur. Primò ex D. Thoma. 1.2 q.109.art.1.2.&.3. afferente, omnem actum cuiuslibet entis creati dependere à Deo, quantum ad duo. Primô, quia à Deo habet formam, per quam agit. Secundô, quia ab ipso Deo mouetur ad agendum. Sed per hanc motionem nõ intelligit D. Thomas concursum Dei præuium, quo præmoueat causam secundam, sed tantùm concursum simultaneum, quo simul cum illa attingit effectum: ergo, &c. Minor probatur, quia aliàs debuisset D. Thomas numerare tria, in quibus causa secunda dependet à Deo, nempè in forma, per quam operatur: in cõcursu præuio, quem in causam secundam operantem imprimit, per quem eam applicat ad operandum, & in concursu simultaneo, & concomitante producente effectũ.

2 Confirmatur, quia D. Thomas. 1.p.q. 105.art.5.&.3.contra Gentes.cap.70.docet primam causam suo generali concursu influere per se, & immediatè, non solùm in effectum, verùm etiam in actionem secũdæ causæ, applicando eam ad agẽdum. Vnde sic concluditur ratio. Auxilium, & concursus Dei intimè & per se includitur in ipsa actione creaturæ: ergo per se & immediatè

diatè tendit ad eũdem terminum, ad quem tendit actio creaturæ. Ergo tale auxilium eſt aliquid per modum actionis identificatum cum actione creaturæ, & ex conſequenti eſt aliquid ſimultaneũ cum eius actione, & non pręuium ad actionem cauſæ ſecundæ, quo ipſa præmoueatur.

3 Secundò. Si ponatur tale auxilium prævium, tolleretur libertas voluntatis operãtis: ergo nullo modo eſt ponendum. Antecedens probatur. Illud auxiliũ determinaret voluntatẽ ab extrinſeco, ita vt ipſa non ſe determinaret: ergo tolleretur libertas. Cõſequentia eſt euidens, & antecedẽs probatur. Id determinat voluntatẽ ab extrinſeco, quo poſito, nõ poteſt voluntas nõ operari, ſi eius poſitio à voluntate non pendet, tale autem eſſet illud auxilium intra voluntatem poſitum, quia vt docet D. Thomas 1. 2. q. 10. artic. 4. ad 3. Deo mouente voluntatem efficaciter, impoſsibile eſt eam nõ moueri, nam ſi prima cauſa efficaciter influit, implicat non ſequi actionem, ad quam influit. Quòd verò ponere tale auxilium, & concurſum Dei, non pendeat à voluntate, probatur, quia non pendet à voluntate per actum ſubſequentem poſitionis talis auxilii, quia iam erat poſitũ, nec per actum antecedentem, quia voluntas ſine tali auxilio actum habere non poteſt: ergo, &c.

4 Cõfirmatur primò. Poſito auxilio prævio, neceſſariò ſequitur effectus, cùm ſit auxilium efficax: ſed talis poſitio non eſt in potestate voluntatis, cum ſit priùs naturâ, quã operatio voluntatis: ergo neque ipſe effectus ſubſequutus, atque adeò nulla erit libertas. Conſequentia patet, quia ſi antecedens eſt neceſſarium, conſequens etiam eſt neceſſarium. Et quando cauſa non eſt in poteſtate voluntatis, neque effectus, qui neceſſariò ſequitur ex tali cauſa, eſt in poteſtate illius. Dices, quando antecedens

5 eſt neceſſarium ex ſuppoſitione, etiam cõſequens eſſe neceſſarium ex ſuppoſitione. Neceſsitas autem ex ſuppoſitione non adimit libertatem. V. g. in hac illatione, Deus voluit me ſcribere, ergo ſcribo: ſicut conſequens eſt neceſſarium ex ſuppoſitione, ita & antecedens, nam ſimpliciter Deus liberè vult me ſcribere. Sed contra eſt; quia propoſitio de præterito, quæ habuit vnam de ineſſe veram, eſt ſimpliciter neceſſaria; ergo illa propoſitio, Deus voluit me ſcribere, eſt abſolutè neceſſaria, cùm habuerit vnam de ineſſe independentem à voluntate creata à qua impediri non poteſt.

6 Confirmatur ſecundò. Deum mouere auxilio efficaci prævio voluntatem, & eam liberè moueri, implicat contradictionem: ergo ſunt incompoſsibilia. Antecedens probatur. Suppoſito auxilio efficaci prævio, quo Deus voluntatem mouet, voluntas efficaciter & neceſſariò mouetur, mouere namque & moueri dicuntur correlatiuè: ergo vno poſito, neceſſariò ponitur alterũ. Rurſus Si voluntas liberè mouetur: ergo quacunque ſuppoſitione facta, manet indifferens ad vtrumlibet: eſt enim indifferentia de eſſentia libertatis. Ergo implicat, voluntatem à Deo efficaciter moueri, & liberè operari.

7 Confirmatur tertiò. Cauſa libera eſt, quę poſitis omnibus ad operandum requiſitis, poteſt operari, & non operari: ſed poſito efficaci auxilio prævio, quod eſt vnum de neceſſariò requiſitis, voluntas neceſsitatur ad agendum, ita vt non poſsit non agere: voluntati enim eius quis reſiſtet? Roma. 9. ergo voluntas non agit liberè. Explicatur exemplo. Si Angelus moueret voluntatem hominis tali efficacia, vt ei reſiſtere nõ poſſet, abſolutè neceſsitaretur voluntas; ſed Deus ita mouet: ergo neceſsitat voluntatem. Conſequentia patet: quia non aliter Deus neceſsitat voluntatem, quàm eam mouendo efficaciter, vt agat: ſed quando voluntas vult, Deus vult efficaciter eam velle, aliàs eſſet impoſsibile eam velle: ergo illam neceſsitat. Nec apparet, quo alio modo Deus neceſsitet Angelum ad eſſendum, niſi volendo, vt ſit: neque lapidem ad motum, niſi volendo vt moueatur omnia namque quæcunque voluit Dominus, fecit, Pſalm. 103. & volendo facit: ergo Deus volẽdo, voluntatem velle, neceſsitat illam, vt velit. Item ſiquis moueret manum hominis ad ſcribendum efficaciter, ipſum ſcribere eſſet homini neceſſarium; ſed Deus mouet voluntatem efficaciter ad volendum: ergo ipſum velle erit neceſſarium.

8 Tertiò principaliter obijcitur. Cauſa naturalis, vt V. g. ignis, non indiget tali auxilio prævio ad operandum: ergo neque cauſa libera. Conſequentia eſt euidens, quia eadem eſt ratio de omnibus cauſis ſecundis quantùm ad hoc, ideò enim requirunt auxilia Dei, quia intimè ſubordinantur cauſæ primæ. Antecedens autẽ probatur, quia talis cauſa eſt omninò determinata à natura ad agendum, & ſimiliter potentia eius operatiua eſt conſtituta in vltima diſpoſitione ad operandum: ergo vt actu operetur, non indiget prævio concurſu primæ cauſæ. Antecedens explicatur exẽplo ignis

& caloris, qui à natura ſunt determinati ad calefaciendum, ita vt nihil aliud requirere videantur, niſi extrinſecam applicationem ad paſſum. Conſequentia probatur, quia talis concurſus ad hoc potiſsimùm requiritur, vt cauſam ſecundam compleat, & cõſtituat in vltima diſpoſitione ad agendum. Quarè cùm talis concurſus videatur ſuperfluus, & ſufficiat ſimultaneus, nullo modo admitti debet. A

10 Cõfirmatur: nam aliàs daretur proceſſus in infinitum in huiuſmodi auxilijs. Probatur ſequella. Tale auxilium præuiũ eſt etiã cauſa ſecunda: ergo ſi omnis cauſa ſecunda indiget auxilio, & concurſu Dei, adhuc illud auxilium indigebit alio auxilio, & ſic in infinitum. B

11 Quartò. Ignis manens omninò immobilis, calefacit aquã: ergo non indiget præmoueri à Deo, vt agat: Antecedens probatur: quia ſi moueretur, deberet recipere in ſe aliquid reale, quod ſit terminus illius motus. Imò verò recipere deberet tot res, & entitates prædeterminatiuas, quot ſunt combuſtibilia, in quæ agit: nam ad quamlibet eius actionem requiritur tale auxilium, & concurſus; ſunt autẽ tot actiones, quot ſunt receptę in obiectis, circa quę agit; nam actio & paſsio ſunt eadem res. Ergo ignis recipit ſimul & ſemel, quãdo agit, plures entitates in ſe ipſo, quod eſt incredibile. C

12 Confirmatur: Quãuis ignis ſit indifferẽs ad hunc, vel illum calorem producendum, determinatur ſufficienter per voluntariam præfinitionẽ diuini concurſus, ad producẽdum hunc calorem potiùs quàm alium: ergo non eſt neceſſarium auxilium præuium prędeterminans, quod ſit res aliqua recepta in ipſo igne. Conſequẽtia patet, quia vt hic effectus numero potiùs quàm alius, procedat ab igne, ſatis eſt, quòd Deus ſua voluntate ſtatuat concurrere cum illo ad hũc potiùs, quàm ad alium. D

13 Quintò; quia ex poſitione ãuxilij præuij ſequũtur multa inconueniẽtia, & impoſsibilia. Primum eſt, quòd Deus non operetur immediatè immediatione ſuppoſiti cũ cauſis ſecundis ad effectus ipſarũ, quod ex philoſophia ſuppono eſſe falſum. Sequella autem probatur, quia Deus tunc operaretur, & cauſaret effectum, quoniã ageret immediatè in cauſam, dando ei virtutem ad agendum. Hoc autem eſt, eſſe principium remotum, & non immediatum. Sicut obiectum, & intellectus agẽs producũt intellectionẽ, mediatè ſolùm. Similiter quãdo ignis calefacit aquam, quæ calefacta calefacit manũ, E tũc dicitur ignis calefacere manum mediatè. Hoc autẽ eſt incidere in errorẽ Durandi.

14 Secundũ inconueniẽs eſt, quia nihil omninò videtur eſſe talis concurſus pręuius: nam vel eſt eadẽ actio cum calefactione V.g. vel nõ. Si dicatur primum, ergo cùm calefactio non recipiatur in igne, ſed in paſſo, ille etiã concurſus non recipitur in igne, & ſic non determinat, nec applicat ignem ad agendũ. Si verò dicatur ſecundum, ergo talis cõcurſus eſt actio diſtincta ab actione immediatè attingente effectum, ſcilicèt calorem: nam concurſus pręuius recipitur in igne, ſeu in cauſa ſecunda operante. Simultaneus verò, cùm identificetur cum operatione, nempè cũ calefactione, recipitur in ligno, ac proinde hi duo cõcurſus ſunt duę res, quod apparet ſine ratione aſſertum: nam ſicut creatura vnica actione operatur, quãdo agit: ſic etiam, & multò meliùs poteſt Deus eum illa concurrere, vt agat, vnica ſua operatione, & non duabus operationibus.

15 Tertiũ inconueniens eſt, quia dato tali cõcurſu pręuio diſtincto à ſimultaneo, aſsignari nõ poteſt, quẽ terminum habeat ille præuius concurſus: ergo fictitiè ponitur. Antecedẽs probatur. Si haberet aliquẽ terminũ, ille eſſet actio ipſius cauſę ſecundę, vt cõmuniter dicunt, qui illum conſtituunt, ſed hoc dici nõ poteſt; primò, quia vna actio non habet aliã pro termino. Secũdo, quia ſi haberet pro termino operationẽ cauſę ſecundę, compararetur ad eã vel vt principium, vel comprincipium, vel vt qualitas complens cauſam ſecundã, ſiue vt cõditio neceſſaria, vt cauſa ſecunda operaretur: ſed quicquid horum ſit, nõ implicat, quòd non ſequatur actio, quia Deus poteſt ſuſpendere omne principiũ agendi creatũ, quantumuis applicatũ ad agendum cũ omnibus cõditionibus requiſitis; poteſtq; impedire, ne actio ſequatur, nec effectus, vt in igne Babylonico iã feciſſe videtur. Poſito autẽ actuali Dei cõcurſu ad extra, implicat nõ ſequi operationem creaturę, & eius effectũ; nam ille concurſus eſt aliquid extra Deum; ergo aliquid fit per eum; aliàs Deo operante ad aliquẽ effectum producendũ, non ſequeretur effectus, quod repugnat Dei virtuti operanti. Ergo ille cõcurſus prævius non datur per modum principij, vel comprincipij ſed per modũ actionis, identificatus cum ipſa operatione creaturæ, & ordinatę ad eundem terminum: & ſic erit idem, quod calefactio V.g. habens pro termino calorẽ, & ſubiectiuè in paſſo. Ergo nõ erit in cauſa operante, ac proinde concurſus pręuius non eſt in agente.

Referun-

Digitized by Google

Referuntur opiniones. §.2.

17 IN hac difficultate ſunt variæ Theologorũ ſententię, quæ ad tres potiſsimùm reduci poſſunt. Prima eſt Durandi in 2.d.2.q.5.& d.37.q.1.dicẽtis, Deum per ſe & immediatè non cõcurrere ad operationes cauſarũ ſecundarum, ſed ſolùm dediſſe virtutem cauſis ſecundis ad operandũ, & eam in illis conſeruare. ipſas verò cauſas ſecundas ſine aliquo Dei cõcurſu, ſuas operationes producere. Hęc ſententia refertur & condẽnatur à D. Auguſtino lib.5. ſuper Geneſim ad literã c.2. quæ tantùm à veritate abeſt, vt ab omnibus Theologis erronea cõmuniter cẽſeatur. Ratio autẽ eſt, quia vt docet D. Tho. 1.p.q.105.art.5. certiſsimum & indubitatũ eſt, cauſa ſecunda operante, Deum actualiter influere per ſe & immediatè in omnem eius operationem. De quo etiam videatur D. Thomas 1.2.q.109.art.1.& 3,& lib.3.cõtra Gent. cap.70.& D. Auguſtinus in Ioan. tract.5.& D. Ciryllus, & D. Chryſoſtomus in cap.5. Ioannis. Et ideò de hac ſententia nihil amplius dicemus.

18 Secunda ſententia docet, neceſſarium eſſe actualem Dei concurſum cum omnibus creaturis operãtibus, vt ſuas actiones producant. At verò huiuſmodi concurſum nõ eſſe prævium, ſed ſimultaneum, quo Deus ſimul cum igne V. g. operatur, & producit actionem ignis, & eius effectum nempè calefactionem & calorem. Qui concurſus fluxus, ſiue auxilium Dei, eſt idem quod calefactio, & habet eundem terminũ, dimanatq; à Deo per modũ cuiuſdã fieri, ſeu actionis
19 actualis. Hanc ſententiam iam antiquatam ſuſcitarunt hiſce temporibus quidam noui Theologi. Molina 1.part, quæſt. 14.art.13. à diſputatione ſexta vſque ad decimam. Et in cõcordia de libero arbitrio à diſputatione 26. vſque ad 29. Suarez in Metaphyſica diſput.22, ſectio.2.& lib.1.de Auxilijs cap. 7. & ſequentibus, imò in illis tribus libris hoc potiſsimum intendit Vazque 2 1.part. q.23.diſput. 88. cap.4.& 5.& diſput. 99.c. 3.& 4. Adducunt autem in eandem ſententiam Capreolum in 2.d.28.quæſt.1.artic.3. ad 12.contra 2.concluſ. Referunt etiam Caietanum 1.part.quæſt.14.art.13.& apertiùs quæſt.19.artic.8. vbi hanc ſententiam valde inſinuare videtur, quia exponẽs illud axioma, nempè, cauſa ſecunda non operatur, niſi mota à prima, inquit, non eſſe intelligendũ de motione prævia, ſed de motione cooperante intrinſecẽ, ſeu ſimultanea. Idẽ docet Scotus in 4.d.1.q.1.ad vltimũ, Gabriel in 1.d.45.& in 2.d.1.q.2. Ruardus articulo de libero arbitrio, vbi citat Andreã de Caſtronouo in 1.d.22.

Tertia ſententia eſt D. Thomæ 1.part.q. 20
105.artic.5.& lib.3.contra Gentes cap.70. & de Potentia quæſt.3.art.7.& omnium ſectatorum illius, nempè Deum cũ cauſis ſecundis non tantùm concurrere ad actuales earum operationes concurſu & auxilio ſimultaneo, ſed etiam prævio, recepto in ipſa cauſa ſecunda actualiter operante: quo auxilio prævio complet & applicat cauſam ſecundam ad actu operandum. Vnde pro in- 21
telligentia huius ſententię animaduertendum eſt, dupliciter poſſe intelligi, Deum cõcurrere auxilio & concurſu prævio. Primò, quòd ille Dei cõcurſus ſit ad intra. ſcilicèt, ipſa Dei volitio intra ſe ipſum, quę in ratione potentiæ executiuæ habet eſſe principium quarumcunque operationum ad extra. Vt enim docet D. Thomas 1.part.quæſt. 25.art.1.ad 4. Scientia & voluntas Dei ſunt idem re, cum eius potentia executiua, & differunt ſola ratione, quatenus potentia importat rationem principij exequendi id, quod voluntas imperat, & ad quod ſcientia dirigit. Aut ſecundò, vt ibidem ait D. Thomas, ſcientia & voluntas Dei, vt eſt principium effectiuum, habet rationem potentiæ exequentis. Modò non eſt ſermo de tali cõcurſu prævio, habẽte veram rationem principij rerum omnium, de hoc enim nulla poteſt eſſe controuerſia. Secundò intelligitur 22
concurſus, & auxilium Dei ad extra, emanans quidem à Deo, & receptum in ipſa cauſa ſecũda, actu operante; ita tamẽ quòd non recipiatur per modum principij talis operationis, ſed tantùm vt conditio requiſita ad agendum. Tertio modo intelligitur talis concurſus requiſitus, non vt ſola conditio, ſed vt verum principium per ſe operationis cauſæ ſecundæ, qui complet eandem cauſam ſecundam, & vltimò determinat ad operãdum. Hoc præmiſſo pro explicatione ſententiæ D. Thomæ ſit prima concluſio.

Prima concluſio. §.3.

AVxilium prævium Dei, antecedens ordine naturæ operationem cauſæ ſecundæ, neceſſariò ponẽdum eſt in omni actuali operatione cauſæ ſecundę. Hanc concluſionem intendit D. Thomas locis ſupra citatis, præſertim 3.contra Gentes, capit.70. vbi Ferrar. id apertè docet. Et probatur. Primò, quia omnis cauſa ſecunda applicatur

à prima ad agendum: ergo concursus Dei A prius est in ipsam causam secundam applicando eam ad operandum, quã in eius operationẽ, & effectum. Antecedens desumitur ex lib. de causis, propos. 16. vbi dicitur, virtutem diuinam esse virtutem omnium causarum. Quod explicat AEgidius Romanus quodlib. 5. q. 1. quia videlicèt virtus diuina applicat, & coniungit omnes causas secun-
24 das cum suis effectibus. Idem expressè docet D. Thomas 1. p. q. 105. art. 5. in corpore, B & ad tertiũ. Nam in corpore inquit, primũ agens mouere secundum ad agẽdum, & secundum hoc (inquit) omnia agunt in virtute ipsius Dei. In responsione verò ad tertium explicat, hoc ideò esse, quia *Deus* non solùm dat, & conseruat virtutes agendi, sed etiam eas applicat ad agendum. Necessitas autem huius applicationis inter alias, vna est, quia ad virtutem, quæ respicit finẽ vniuersalem, pertinet applicare inferiores in ordine ad suum finem: sed *Deus* est supremum agens respiciens finem vniuersalem; C ergo applicat inferiora, vt agant accommodatè ad illum finem. Rursus. Hæc applicatio non est actio creaturę, nã est à solo *Deo*, & antecedit actionem causæ secundæ: ergo comparatur ad actionem causę secundæ, vt principium eius.

25 M. Suarez locis citatis non probat hãc rationem, neq; alias, quę pro sententia *D.* Thomæ adduci solent, imò verò earum vim siD nistris expositionibus labefactare contẽdit. Et primò quidẽ illud cõmune *D.* Thomæ, & Philosophorum axioma, causa secunda applicatur à prima ad operandum, sic explicat, non quòd ipsa causa secunda verè applicetur à prima, sed quia actio causæ secundę producitur à prima causa per cõcursum simultaneum: quę productio dicitur applicatio per translationem, qui enim inchoat actionem, benè dicitur se applicare.

26 Dicit secundò libr. 1. de auxilijs cap. 11. nu. 4. & in Metha. disput. 22. sectio. 2. num. 49. D. Thomam 1. p. quæst. 105. art. 5. corE rexisse illum modum loquendi, quo aliàs vtitur, scilicèt primam causam applicare secundas ad operandum, dicendo, Deum mouere res ad operandum, quasi applicando virtutes & formas causarum secũdarum ad operationes. Vnde illa particula, (quasi) videtur esse conditio diminuens, quia non dicit simpliciter, applicãdo, sed quasi applicãdo: & ratione huius applicationis inquit, primam causam mouere secundam ad agendum, & secundam agere in virtute primæ. Etenim D. Thomas in toto corpore illius articuli non meminit alterius cõcursus prę-
uij, sed tantùm applicationis, per quam solũ intelligit actualẽ & simultaneum cõcursum per modũ actionis, qui identificatur cũ actione causæ secundæ. Sic colligitur ex *D.* 27
Thoma, quia ibidem in responsione ad secundum, ex illa applicatione concludit, vnam & eandem esse actionem primæ & secundæ causæ. Quod quidem tantùm verificatur de concursu simultaneo per modum actionis, idẽtificato cũ actione causæ secũdę. Si enim daretur alius pręuius cõcursus, quo secundã causam moueat, non esset verum, esse vnam & eandem actionem primę & secundę causæ; quia tunc prima causa duas actiones haberet, quarum altera esset idem cum virtute causæ secũdę, vt V. g. cũ calore ignis. Altera verò identificaretur cum operatione, seu calefactione. Itaque
per illam applicationẽ intellexit diuus Tho 28
mas concursum simultaneum. Appellauit autem illum, quasi applicationem, vt significaret, huiusmodi concursum, licèt sit per modum simultaneę cooperationis, dari tamen à prima causa, vt à superiori, à qua inferior pendet, & non è contra. Item vt indicaret, dari ex vi illius prouidentiæ, qua ad primam causam pertinet, gubernare secundas, easque ad suos fines, suasque operationes perducere; hoc enim est quoddam applicationis genus. Et tandem vt ostenderet influere *Deum* in actionem causæ secundæ intimæ, & secundùm omnem rationem eius.

Dicit tertiò, illam propositionem, causa secunda applicatur à prima, non intelligi de applicatione præuia ad agẽdum, quia causa secunda habens omnem dispositionẽ intrinsecam permanentem, necessariam ad agẽdum, & materiam, siue passum, siue obiectum sufficienter applicatum, & propositum, non indiget noua applicatione per nouum influxum solius primæ causæ: sed intelligendam esse de applicatione formali, E quę fit ipsamet actione, quomodò dicitur aliquis applicari ad opus, dum operatur, & voluntas applicari ad amandum, dum amat: quæ applicatio non est aliud ab ipso amore, vel alia simili actione. Sed appellatur applicatio, quia dum agens operari incipit, suę actioni quodammodò coniungitur, vel per illam coniungitur materię, circa quam operatur. Quæ sanè applicatio sic fit à causa secunda, sicuti & ipsa actio: & eodem modo fit à causa prima, non quidem sola, nec per actionem pręuiam, sed cum ipsa causa 29
secunda, & per concursum simultaneum,

quę

quo cum illa concurrit. Et in hoc ſenſu verè dicitur cauſa ſecunda applicari ad agendum à cauſa prima, non ſola, ſed concurrente cum ipſa ſe applicãte. Vnde quia ſub hac ratione & denominatione applicationis, ſignificatur actio, vt primò egrediens ab ipſo agente; ideò ad ſignificandum, Deum concurrere ad illam actionem ſecundũ primæuam, & radicalem emanationem à ſuo proprio agente, dicitur Deus concurrere applicando cauſam ſecundam.

31 Quòd autem illa pręuia applicatio non ſit ponenda, probat Suarez, quia illa applicatio eſt actio, non tantùm immanens in Deo, ſed etiam tranſiens in cauſam ſecundam: ergo debet habere aliquem terminum, quis ergo eſt iſte terminus? Dices, terminũ illius applicationis eſſe ipſammet actionẽ cauſę ſecundæ: ad hoc enim fit huiuſmodi applicatio, vt cauſa ſecunda ſuam actionem exerceat. Sed hoc non rectè dicitur, tũ quia vna actio non eſt terminus alterius; tum etiam, quia illa applicatio eſt mutatio in ipſa cauſa ſecunda, actio verò illius plerumque eſt in paſſo. Tum denique quia illa applicatio dicitur prævia ad actionem; ergo & terminus eius debet eſſe prævius.

32 Cæterũ omnes iſtæ explicationes ſunt inſufficiẽtes, & à mente D. Thomæ lõge alienæ. Et prima quidẽ apparet falſa, quia licèt prima cauſa, ex eo quòd producat actionem cauſæ ſecundæ, ſe ipſam verè ad operãdum applicet: per hoc tamen nõ ſaluatur, quòd ipſam cauſam ſecundã applicet, vel eam moueat, nihil in illã operando. Etenim talis applicatio ſecũdę cauſæ, nõ eſt motio localis, neq; motio ex parte obiecti, quæ ad motionẽ quòad ſpecificationem pertinet, vt colligitur ex D. Thoma 1.2.q.9. artic.1. ſed eſt quædã motio quoad exercitiũ: nã ſicut volũtas ſe ipſam mouet quoad exercicium in quibuſdã actionibus, & hoc genere exercitij alias potẽtias mouet, & applicat ad ſuas operationes, nõ motione locali, neq; ex parte obiecti, ſed per impetiũſui ipſius in illas: ita proportionabiliter intelligendũ eſt de hac Dei applicatione, qua ſecundas cauſas ad agendũ applicat quantũ ad exercitium: tametſi exemplũ revera in omnibus non teneat: quia voluntas applicans potẽtiam viſiuam ad videndũ, nihil producit in viſu, vt eliciat viſionem, quarè præciſè eſt cauſa applicans, & non producit viſionem, neq; eſt actuans, vel determinans vltimò viſum ad videndũ. Cęterùm Deus ſic applicat ſecũdam cauſam ad operandum, vt priùs eam actuet, & vltimò determinet. Et ita cum ea operationẽ producit: quemadmodùm etiã voluntas Dei, non tantùm eſt cauſa applicans diuinum intellectum ad rerum productionem; verùmetiam eſt cauſa determinãs ipſum, & cum eo res ipſas producens.

Sed obijcitur. Vt voluntas verè moueat potẽtias ad operandũ, non requiritur, quòd in eis aliquid producat: ergo ſimiliter ſufficit, quòd Deus velit, cauſas ſecũdas operari abſq; aliquo cõcurſu pręuio in eis recepto. Negatur conſequentia, aliàs ſufficeret, *Deũ* velle, operationem cauſæ ſecundę eſſe abſq; aliquo cõcurſu producto in ea, quod etiã aduerſarij negant. Ratio ergo diſparitatis, quantum ad hoc, inter voluntatem & *Deũ*, eſt, quòd voluntas noſtra eſt potentia limitata, cuius operatio eſt immanens intra ipſam, & ideò in alijs potentijs nihil producere poteſt. *Deus* autem eſt infinitæ virtutis in agendo, qui omnia immediatè attingit, & cõplet, atq; adeò in omnibus actualitatem producit, qua agentia reducit ad actum, quo ea mouet. Et præſertim cũ omnia agentia creata comparẽtur ad *Deũ*, quaſi inſtrumẽta *Dei*, in hoc potiſsimùm, quòd *Deus* vt cauſa principalis quandam in eis imprimit virtutem, qua omnia agentia mouet, & ad operandum actu applicat.

Prætereà quòd ait Suarez *D.* Thomã correxiſſe in 1.p.q.105.art.5. quod alibi dixerat, ſine fundamẽto aſſeritur, nã ibi expreſsè docet *D.* Thom. primam cauſam tripliciter operari cum cauſis ſecũdis. Primò, quia dat eis formas, ſecundò, quia eaſdẽ conſeruat: tertiò, quia eaſdẽ applicat ad agẽdum, & propter hãc tertiam rationem cõcludit, omnia agere in virtute primę cauſæ. Neque obſtat illa dictio (quaſi applicans) quia Ly *Quaſi*, in hac parte non eſt dictio diminuẽs, ſed idem valet quod, *Sicut*, quare nõ negat *D.* Thomas, *Deum* verè applicare cauſas ſecundas ad operandum: dicit enim. *Conſidẽrãdum eſt, quòd Deus mouet non ſolùm res ad operandum, quaſi applicãdo formas ad operationem, ſicut etiam artifex applicat ſecurim ad ſcindendum.* Ex quo modo loquendi conſtat, eſſe mentẽ *D.* Thomæ, *Deum* verè applicare cauſas ſecũdas ad agendũ, vt manifeſtat exemplo appoſito de cauſa principali applicante inſtrumentum. Vnde ibidem in ſolutione ad tertiũ ſine vlla limitatione inquit, *Deũ* hoc tertio modo mouere cauſas ſecundas, nempè applicando eas ad operandum. Quod etiã aliàs docet *D.* Tho. 1.2. q.6.art.1.ad 3. dicens, quòd Deus nõ ſolùm operatur cum cauſis ſecundis, ſicut dans formam, & ſicut conſeruans, ſed etiam ſicut

Digitized by Google

applicans. Vbi cōstat pro eodē vsurpariverba illa. *Quasi applicans, & sicut applicans.*

37 Insuper nomine applicationis, vel auxilij, quo Deus mouet causam secundā comprehendit D. Thom. omnia, quæ ad talem concursum, vel applicationem necessariò consequūtur, & sic intelligit concursum simultaneū, qui ad prævium infallibiliter sequitur, & est idē cū operatione creaturę. Quādo enim duo sunt inseparabiliter cōiuncta, qui nominat primum, non excludit à secūdo cōcomitante. Et in vniuersum etiā si apponatur dictio exclusiua *Solùm*, non excludit à concomitantibus, sicut qui dicit, solū rationale est causa risibilis, non excludit ab

38 admiratiuo. Neque etiam obstat, quòd D. Thomas docet in solutione ad secundum, quia ibi non dixit, Deum habere vnicum tā tùm concursum, vel applicationem, sed solùm ait, non esse incōueniens, vnam & eandem actionem procedere à duobus agentibus diuersi ordinis, quorū vnum subalternatur, & subordinetur alteri. Vbi nihil negat D. Thom. de concursu prævio agētis primi. Quare falsò asseruit Suarez per illam applicationem intellexisse D. Thomam concursum simultaneum, & non prævium.

39 Similiter falsum est, illam propositionē, causa secunda applicatur à prima, esse intelligendam de applicatione formali, & nō de prævia, quia illa applicatio formalis est impropria, & fictitia, nam res nō dicitur applicari ad opus, quādo actu operatur, sed priùs naturā, vel tēpore applicatur ad operandū, quàm operetur. Etenim ex sententia ipsius Suarez, causa secunda habēs omnem dispositionem intrinsecā permanentem, necessariam ad agendū. & materiam, siue passum, siue obiectum sufficienter applicatū & propositum, est proposita & applicata ad operandū, antequam operetur. Quando autem operatur, non dicitur applicari ad opus, sed exercere opus, ad quod fuerat applicata.

40 Intelligitur ergo propositio de applicatione prævia ad actionem, nam quantūcunque causa secūda sit applicata, & cōiuncta materiæ, circa quam operatur, indiget noua applicatione per nouum cōcursum solius primæ causę, vt cōstat in igne Babylonico, qui ex defectu talis applicationis, & concursus prævij, pueros, quibus erat coniunctus, cōburere non potuit. Sic etiam voluntas, quātumuis habeat præsens obiectum per iudicium rationis, & ipsa, quantū est de se, apta sit ad operandum circa tale obiectū, nequit operari, nisi priùs applicetur ad opus. Verū est, quòd cùm sit causa libera, ipsa etiam ex sua innata libertate se applicat ad illud idē opus, ad quod prius erat à Deo applicata: tamen si in eodem tempore instanti applicetur à Deo, & ipsa se applicet. Respectu autem applicationis Dei, habet se voluntas mere passiuè, recipiendo in se illam applicationem, actiuè verò respectu suæ propriæ applicationis.

Ad rationē vltimam resp. terminum illius 41
applicationis non esse ipsam actionem causæ secundę, sed hoc, quod est, causam secūdam esse applicatam, completam, & vltimò reductam ad actum: quod sine nouo influxu primæ causæ fieri non potest.

Postremò illa propositio, qua vtitur D. 42
Thom. art. 5. citato, causa secunda agit virtute primæ, & alia, quæ in prima ratione refertur, nō exactè explicātur à Suarez. Ait enim causam secundā agere in virtute primæ, nihil aliud esse, quā agere per virtutē ab illa participatā, & dependēter in sua actione ab actuali influxu eius. Id autem prolat ex D. Thoma 3. contra Gent. c. 70. vbi sic ait. *Virtus inferioris agentis pendet ex virtute superioris, in quantum superior dat inferiori virtutem agendi, vel conseruat eam.* Eodem modo virtus diuina dicitur virtus omnium causarū, vel quia omnes ab illa habent virtutem, vel quia illa omnes iuuat & conseruat actu. Et in eodem sensu dicitur cōiungere omnes causas suis effectibus, & applicare illas.

Nihilominus prædicta explicatio est val- 43
de diminuta, & militat contra verū sensum illius propositionis, quæ colligitur ex D. Thoma artic. 5. citato dicente, quòd si sint multa agentia ordinata, semper secundum agens operatur in virtute primi, nam primum agens mouet secundum ad operandum: eius motio explicatur ibi, fieri tripliciter, nempe, quia Deus dat virtutem secundæ causæ, & conseruat eam, & tertiò applicat eam ad operationem. Ergo ex mēte D. Thomæ, causam secundam operari in virtute primæ, nō solùm est à Deo virtutem & conseruationē recipere, sed etiam, quòd ab eodem actualiter applicetur ad operandum: quod in 3. contra Gent. non negauit D. Thom. quia vt rectè explicat Ferrar. ibidem, D. Thom. nō solū virtutem permanentem, sed etiā virtutem illā successiuam per modum intentionis, quæ etiā vocatur concursus, applicatio, vel excitatio, intelligit nomine virtutis, quā causa secunda à prima recipit.

Secundò probatur conclusio. Causa secū- 44
da agit mota à prima, sed hæc motio nequit consistere in ipsa actione causæ secundæ, tū quia motio est in re, quæ mouetur, actio

verò

verò trãſiens nõ eſt in agente, à quo fit. Tũ etiam, quia hæc motio antecedit actionem ſaltem cauſalitate, ad hoc enim mouentur agentia ſecunda, vt agant, quia niſi mota agere non queunt. Maior deſumitur ex Ariſtotele 7. Phyſic. cap. 1. & lib. 8. cap. 5. & 2. Methaph. cap. 2. quibus locis probat, dari vnum primum motorem immobilem, quia omnis cauſa ſecunda, quæ mouet, mouetur ab alio, & non eſt procedere in infinitum: ergo deueniendum eſt ad vnum primũ immotum, mouentem omnia. Hæc ratio neceſſariò cõcludit de omni actuali motione cauſæ ſecũdę, videlicèt, quòd ipſa recipiat motionem prævuiam cauſæ primæ.

45 Suarez locis citatis reijcit hanc rationẽ, dicens, cauſam ſecundam ideò agere motã à prima, non quia ab ea applicetur actu ad agendum, ſed quia accepit ab illa virtutem & potentiam agendi, & ab eadem ſemper actu cõſeruatur. Sed hæc expoſitio expreſsè aduerſatur Ariſtoteli, qui locis allegatis loquitur de actuali motione & concurſu cauſarum ſecundarum in ordine ad ſuas operationes, & in tali concurſu actuali docuit demonſtratiuè, eſſe dependentiam & ordinem eſſentialem cauſarum ſecundarum à prima. Ergo contra veritatem, & mentem Ariſtotelis eſt illa explicatio, nõ de actuali cõcurſu, quo ſecunda cauſa mouetur à prima, ſed de virtute agendi, quam ab illa accipit, & per continuum influxum in ea conſeruatur.

45 Idem confirmatur à ſimili: nam cùm dicit D. Thomas 1.2. q. 1. artic. 6. omnia, quę homo vult, velle propter vltimum finem, à quo mouetur ad alia quæcunque volita particularia: certum eſt, & receptum omnibus Philoſophis moralibus, hoc eſſe intelligendum de actuali motione, ſiue formali, ſiue virtuali vltimi finis: quod ibidem demonſtrat D. Thomas, & inter alia probat à ſimili in ſecundis cauſis efficientibus, inquiens, quòd vltimus finis eodem modo ſe habet in mouendo appetitum, ſicut ſe habet primum mouẽs in alijs motionibus. Manifeſtum eſt autem, quòd ſecũda mouentia non mouẽt, niſi quatenus mouentur à primo mouente. Concludit ergo ſic eſſe in appetibilibus. Quare neceſſariò dicendum eſt, cauſas ſecũdas dependere à prima, quantũ ad actualem motionem. Et ſimiliter ſequeretur, in actuali operatione cauſę ſecundæ dari duos primos motores immobiles; nam prima cauſa & ſecunda non dependent ab altera in illa actuali motione: ergo quælibet illarum erit primum mouens.

47 Prætereà ex hac explicatione potiùs ſequitur, Deum applicare omnes cauſas ſecundas ad actu operãdum. Probatur ſequela. Omne agens agit, in quantum eſt in actu, vt eſt per ſe notum: ergo agens neceſſariò dependet in ſua operatione & actualitate ab eo, à quo dependet ineſſe, quod eſt prima omnium actualitas. Ergo ſicut Deus producit & conſeruat ipſum eſſe cauſæ ſecundæ, ſic etiã producit cauſalitatẽ eius actualem, & non tantùm effectum, & operationẽ. Conſequentia probatur, quia ex dependentia in eſſe, optimè intelligitur dependentia in cauſalitate: à quo enim dependet primus actus eſſendi, neceſſariò dependere debent reliquæ actualitates.

Cõfirmatur hoc ex illo Actuum 17. *Deus dat omnibus vitam, inſpirationem, & omnia.* Et ſubditur. *In ipſo enim viuimus, & mouemur, & ſumus.* Vbi eſt maximè expendendũ verbum illud, *Inſpirationem, & omnia.* Nomine enim inſpirationis ſignificat Paulus quamcunque motionem, qua Deus ſecundas cauſas actualiter mouet. Et per illud verbum, *Omnia*, intelligit, quęcunque inueniuntur in creatura, nihil omninò excludẽdo. Eſt etiam ponderandum verbum illud, *In ipſo ſumus*, quo indicatur ratio, ob quam omnes creaturę in omni earum operatione à Deo dependent: quia ſcilicèt Deus eſt illis cauſa eſſendi. Colligitur ergo ex his, nõ ſolùm Deum dare viuentibus potentiam vitalem, & eam conſeruare, producereque vitalem operationem, verùmetiam conferre illis eã actualitatem producẽdi actu. Quod adhuc explicatur & in viuentibus, & in nõ viuentibus. In viuentibus enim eſt ipſa potentia vitalis, quam Deus producit & conſeruat. Eſt etiam operatio vitalis. Et tertiò eſt illam potentiam applicari, excitari, & moueri actu ad producendam operationem vitalem. Et cùm illa duo priora dependeãt à Deo, ſicut à prima cauſa, vt etiam aduerſarij fatentur; etiam vltimum depẽdet à Deo; eadem enim eſt de omnibus ratio: nam omne ens, vel modus entis cauſatur à primo ente, cùm ſit illius participatio, nec oppoſitum eſt intelligile.

Prętęrea declaratur in igne, in quo & eſt calor à Deo productꝰ, & cõſeruatus, eſt etiã calefactio ab igne producta. Et hæc à Deo cauſari, manifeſtũ eſt. Rurſus in igne calefaciente inuenitur, quòd ſit in vltima actualitate ad producẽdam calefactionem, & ad hoc applicetur actu, ad operat in potentia, antequam actu produceret. Ergo ille nouus modus aliter ſe habẽdi, quo ignis in ſe perficitur, quia per ipſum exit de potentia in

actum, debet cauſari à Deo, cùm ſit verus modus realis, ac proinde dependens à primo omnium ente. A

51 Tandē ſequeretur ex oppoſita ſententia, Deū & cauſam ſecundā peraccidens cōiungi ad quēcunq; effectum producendū, quod eſt abſurdū. Probatur ſequella. Cauſa ſecūda antea nō operabatur, & modò operatur: & ſimiliter cauſa prima prius illum effectū non producebat, & modò producit: ergo ſi non datur aliqua cauſa ſuprema, quæ vtrāque ad operationem coniūgat, iſtæ inter ſe peraccidens coniungentur. Conſequentia patet exemplo duorum trahentium lapidē. Et quamuis hoc, quod eſt lapidē trahi, per ſe dependeat ab vtroque trahente, tāquam ab vna cauſa totali illius effectus: tamē vterque homo inter ſe peraccidens cōiungūtur; tametſi coniungātur per ſe in ordine ad cauſam ſupremam. Eodem igitur modo philoſophandum eſt de coniunctione primæ, & ſecundæ cauſæ. Quare fateri oportet, omnem cauſam ſecundam in ſua actuali operatione dependere à primo mouēte, quod imprimit aliquid prēuium in ipſa cauſa ſecunda, atque adeò veram eſſe illam propoſitionem, cauſa ſecūda agit mota à prima, in ſenſu à nobis explicato. B C

52 Quòd ſi inquiratur, quis ſit terminus illi⁹ motionis? Reſpondetur, terminari ad hoc, quod eſt, cauſam ſecundam eſſe prēmotā, & vltimò reductā ad actū. Etenim vt docet D. Thomas 1.2.q.9.art.1. quod eſt in potentia debet reduci ad actum per aliquid, quod ſit in actu, & hoc eſt moueri. Vnde rationes Suarez, quibus hanc motionem impugnat, nihil concludunt. D

53 Tertiò probatur cōcluſio. Cauſa ſecunda eſſentialiter ſubordinatur cauſę primæ, non ſolū in eſſendo, ſed etiam in operando: ergo priùs intelligitur cauſam primā operari in cauſam ſecūdam, quàm quòd cauſa ſecūda operetur. Conſequentia eſt euidēs, nam prima cauſa vt ſic, eſt prior in attingēdo & operando, quia de ratione primę cauſę eſt, quòd præmoueat, & priùs attingat ad effectum & operationem cauſæ ſecundæ: aliàs non intelligeretur cōcurrere in ratione primi mouentis, cui ſecundum mouēs ſit ſubordinatum, ſi non agunt ordine quodam prioris & poſterioris, ſaltem naturā. E

54 Hanc rationem etiā improbat Suarez, dicens, ex vi ſubordinationis cauſę ſecūdæ ad primā non requiri aliquem influxum in cauſam, qui ſit prævius, ſed ſufficere cōcurſum ſimultaneū, vt omnis effectus creaturæ, omnisq; actio eius, à Deo vt à prima cauſa eſſentialiter depēdeat: & vt cauſa ſecūda ſit ſubordinata primę, non peraccidēs, ſed per ſe, & eſſentialiter ex vi propriæ naturę imperfectæ & participatę. Nihilominus negatur, ſufficere concurſum ſimultaneū ad ſaluandā huiuſmodi ſubordinationē eſſentialem cauſarū, ſed neceſſariò requiri concurſum & influxum prēuium, quia de ratione primę cauſæ eſt, aliquid prævium influere in ſecūdam, quo illam ad agendum moueat, excitet, & applicet. Quod quidem oritur ex ſubordinatione eſſentiali harum cauſarum.

Quartò probatur concluſio. Omnis cauſa ſecūda ſiue naturalis, ſiue libera, eſt indeterminata & indifferens ad producendū hunc, vel illum effectū in indiuiduo, nec poteſt ſe ſe determinare ad hoc indiuiduū potiùsquā ad illud: ergo priùs ſaltem natura, quàm aliquem effectum determinatè producat, debet ab aliquo determinari. Ergo determinatur à prima cauſa per concurſum prēuiū receptum in ipſa cauſa ſecunda. Prima conſequētia probatur, tum quia ſemper ante determinationem receptam ab alio eſt indifferens, ac proinde inſufficiens ad faciēdam determinationem ſui ipſius. Etenim repugnat, eādem cauſam ex ſe eſſe indifferentem, & ſe ipſam determinare, quia determinatū & indifferens contradictionem inuoluunt. Tum etiam, quia cauſa indifferens eſt quaſi incompleta, vt in vnum effectum, potiùs quam in aliud exeat: & ideò à cauſa indifferente & indeterminata effectus determinatus prodire non poteſt: neque ex parte illius poteſt vlla ratio reddi, cur ab illa determinatus effectus manet; ergo complementum & radix talis determinationis aliūde debet prouenire, & antecedere effectus determinationem, vt poſsit eſſe illius principium & cauſa. Secunda conſequentia eſt euidens, quia non poteſt cogitari aliud ſufficiens determinans præter primam cauſam, cùm nullum determinans habeat efficaciam in ipſam cauſam ſecundam. Antecedens verò probatur, quo ad prioré partem de cauſa naturali. Hęc enim, licèt non indigeat determinatione prēuia primę cauſę ad producendū ſuum effectum in ſpecie, indiget tamen illa ad producendum potiùs hoc indiuiduum, quàm aliud. V. g. quamuis ignis ex vi ſuæ propriæ formę, & proprietatis naturalis ſit determinatus ad producendum calorem, & ad hoc nullam habeat intrinſecam indifferentiam; tamen ad producendum hunc calorem, vel hunc ignem, eſt indifferens & indeterminatus: & ex conſequenti indiget prædeterminari à Deo, vt hūc deter- 55 56

determinatè producat. Idem etiam dicendũ eſt de cauſis naturalibus vniuerſalibus, quę etiam ſunt indifferentes ad plures effectus ſpecie diuerſos, vnde ad alterum illorum ſeſe determinare non poſſunt. Itẽ probatur antecedens quo ad poſteriorem partem de cauſa libera, cuiuſmodi eſt volũtas, hæc enim de ſe eſt indeterminata, nõ ſolùm ad indiuidua, ſed etiã ad ſpecies, & ad actus contrarios: ergo indiget prædeterminante, quia ab agente indeterminato nequit determinatus effectus exire.

57

58 Cõfirmatur: quia vel voluntas creata determinatur ad hũc effectum, potiùs quã ad illũ, quia vult, aut potiùs vult hoc determinatè, quia priùs eſt determinata ad hoc volendũ. Primum dici non poteſt: ergo ſecundũ neceſſariò dicendum eſt, atque adeò prima volũtatis determinatio, antecedit primũ eius velle, & non poteſt eſſe ab ipſa, ſed ab alio. Minor probatur: quia volũtas de ſe eſt indifferens ad volendũ, vel nolendum: ergo non poteſt determinari, quia vult, nã ſi vult, iã eſt determinata, ergo ipſum velle nequit eſſe cauſa & radix determinationis, quia ipſummet velle eſt effectus volũtatis, & eſt effectus determinatus, & ante primũ velle non antecedit aliud velle: ergo hoc velle determinatè elicere nõ valet, quia vult; ſed potiùs è contrario, quia prædeterminatur ab alio ad hoc volendũ, ideò determinatè hoc vult

59 potiùs quàm aliud. Et in hoc cernitur etiam differentia inter voluntatem creatã & diuinam, quòd in diuina, velle res, ſeu effectus, quos producit, nõ eſt effectus voluntatis diuinæ, ſed eſt ipſemet actus increatus diuinæ volũtatis, qui eminenti quodam modo abſque vlla additione, vel effectione intra ipſam Dei voluntatẽ ſe ſe determinat ad hũc, vel illum effectum volendum: & inde eſt, quòd talis effectus determinatus â diuina potẽtia prodeat. Ille autẽ modus determinationis repugnat voluntati creatæ, & ideò neceſſarium eſt, vt prima determinatio ab extrinſeco, nempè à Deo, illi proueniat.

60 Suarez non minùs improbat hanc rationem, quàm reliquas, aſſerens omnẽ cauſam ſecũdã nulla indigere pręuia determinatione primæ cauſæ ad agendũ, ſed cauſam naturalem eſſe determinatam ad vnum ex vi ſuæ formæ, ſiue proprietatis naturalis, liberam verò ex innata ſua libertate ſe ipſam determinare. Et quia cauſa naturalis indiget determinatione ad producẽdum hoc indiuiduũ, potiùs quã aliud, dicit Suarez, nõ eſſe confugiendũ ad determinationẽ primę cauſæ, ſed quemadmodũ cauſa, quę habet virtutẽ eminentẽ ad plures effectus ſpecie diſtinctos, interdũ ſolet determinari ad vnũ potiùs quã ad aliud ex diſpoſitione paſſi: ſicut Sol exſiccat lutum, & liquefacit ceram, & ad eas actiones determinatur ex diuerſa materiæ diſpoſitione: ita in præſenti cauſa de ſe indifferens ad indiuidua vnius ſpeciei, determinatur ad hoc indiuiduũ producendum ex eo, quòd in ſubiecto his diſpoſitionibus affecto, & cum his cõditionibus, ac circũſtantijs, ſcilicèt hoc tẽpore, loco, &c. operatur.

Cæterùm videns Suarez, hanc reſponſionem multis patere calumnis, magnasque in Philoſophia difficultates continere, ac improbabilem videri, quia cauſa ſecunda non ſe determinat, nec poteſt per ſe determinare ſe ipſam ad effectũ in indiuiduo, & in particulari, nã eius facultas ſemper eſt indifferens ad plura indiuidua, nec determinatur à ſubiecto, tempore, & loco, & ſimilibus circũſtantijs: hæ enim non magis poſcunt hunc numero calorem V.g. quàm alium produci, nec eſt vlla ratio, quare magis in hac parte aeris, vel in hoc tempore producatur hic numero radius ſolis, quàm alius numero eiuſdẽ rationis ex infinitis ſimilibus, qui poſſent produci: & ſimiliter nulla eſt ratio, ob quã hoc tempore, & in hac materia inducatur potiùs hęc forma, quàm alia eiuſdẽ ſpeciei, & perfectionis: quare neceſſaria eſt determinatio diuinæ volũtatis, vt potiùs hoc indiuiduum, quàm aliud prodeat, quod eſt indicium manifeſtum intrinſecę dependentiæ, quàm quælibet cauſa habet à Deo. Hoc inquam videns Suarez, aliã ingreſſus eſt viã, dicens, ſolam determinationem diuini concurſus ſufficere ad determinandam cauſam ſecundã ſine aliquo prævio circa ipſam cauſam, quia cauſa ſecunda nullũ indiuiduum ſine Dei concurſu producere poteſt, & ideò ſi Deus hìc & nunc ſtatuat concurrere cum hac cauſa, V.g. cũ hoc igne ad producendũ hũc calorem in indiuiduo, & non alium, illa eſt ſufficiens ratio, cur illa cauſa illum effectum ſingularem producat, potiùs quàm alium, & ex cõſequenti ad iſtũ effectum nõ eſt neceſſarius concurſus prævius receptus in cauſa ſecunda, vt ab illo determinetur.

61

Prętereà affirmat Suarez, quòd ſi in cauſa libera, vt in voluntate eſt neceſſaria prævia determinatio, vt in actum prodeat, non ſolũ impediretur vſus libertatis, ſed etiam ipſa libertas radicalis, ſeu facultas libera voluntatis funditùs everteretur. Probat. Si talis determinatio eſt neceſſaria ex intrinſeca natura voluntatis creatę indigẽtis illa, ſine illa nõ eſt volũtas apta proximè ad aliquid volen-

62

volendum:ergo non solùm impeditur vsus liber operandi,sed etiam sequitur,potentiã ipsam non postulare ex natura sua illũ liberum operandi vsum, quia non potest in sua operatione duas conditiones repugnantes natura sua postulare,ac proinde neq; ex sua natura est libera potentia:nã facultas, quæ ex natura rei liberũ operandi vsum nõ postulat,facultas libera conferi non potest. Cõ
63 firmatur.Si volũtas nostra ex natura sua postulat huiusmodi vsum operandi per præuiam determinationem ab alio,sequitur nõ habere in operando,nisi passiuam indifferẽtiam,qualem habet manus, vt in hanc, vel illam partem moueatur, aut calamum moueat. Sed indifferentia passiua nõ sufficit ad liberam facultatem:ergo si voluntas ex sua natura hanc determinationem requirit, & hæc determinatio tollit vsum libertatis,volũtas ex natura sua non est libera facultas.

64 Postremò docet Suarez,illam propositionem, Potentia indifferens non potest ex se determinatum actum, vel effectũ producere,ad summum habere locum in potẽtia ita indifferente ad plura, vt sit per se incompleta & insufficiens ad singula, vel ex imperfectione virtutis,vel ex defectu alicuius cõditionis ad agendum requisitę,quæ indifferentia vt sic magis est passiua& imperfecta, quàm actiua & perfecta: propter quod talis indifferentia dici solet negatiua. Quando verò potentia est indifferens per completam vim ad vtrumque oppositorum, & per dominium in suum actum, potest quidem,tametsi in actu primo sit indifferens & indeterminata,determinatum effectum,seu actum secundum efficere,sese ad illum determinando:nam hæc est propria vis,& potestas eius,à qua habet, quòd sit libera. Sicut etiam diuina voluntas est indifferens ad plura obiecta, vel effectus creatos, & ipsa se determinat ad aliquod eorum. Huius autem efficaciæ & dominij participationem accepit voluntas creata.

65 Nihilominùs tota hęc Suarez doctrina vim nostrę rationis non labefactat, & falsis nititur principijs,quæ in pręsenti non vacat examinare. Consulantur, quæ dixi in 1.tomo q.18.art.4.disput.2. vbi satis superque de hac prædeterminatione disserui, & argumẽta Suarez,quæ §.1.à numero 65.vsque ad 91.proponuntur,dilui §.11. nume. 448. & sequentibus. Vnde ad primam impugnationem Suarez respõdetur,quòd licèt Deus sine præuio concursu de potentia absoluta causam secundam, V.g.ignem,ad producẽdum hunc calorem in indiuiduo, determinare queat per hoc,quòd statuat hic & nũc cum illo concurrere: tamen de lege ordinaria,& iuxta naturalem rerum ordinem id nõ facit,nisi causando aliquid præuium, quod recipitur in ipsa causa secunda, per quod eius indifferentiam tollit, & determinat ad actum. Nec sufficit sola voluntas Dei quasi præparantis & offerentis cõcursum,sed necessariò requiritur actualis influxus in ipsã causam,quo constituitur in vltimo complemento,& cõsummatione actus primi,vt reducatur ad actum secundum. Etenim cõcur 66
sus Dei interdum intelligitur dari per modũ actus primi, & quasi per modũ habitus, vt in cõcursu generali Dei dicitur quis habere cõcursum Dei ad videndũ, etiã quando actu nõ videt:quia licèt Deus in actu secũdo tunc nõ concurrat cum illo, intelligitur tamen quasi coexistens potentię per modũ actus primi,paratus ad concurrendũ cũ illa,cùm ipsa voluerit,vel potuerit. Similiter & proportionabiliter dicendũ est de cõcursu supernaturali. Aliquando verò intelligitur dari iste cõcursus per modũ actus secũdi. Per cõcursum ergo in actu primo constituitur causa secũda quasi in potentia virtuali,& proxima ad agendũ,sed indiget actuali motione,id est cõcursu Dei in actu secũdo,vt exeat in actũ V.g.ignis per cõcursum Dei in actu primo,quẽ concursum habet paratũ & oblatũ à Deo,ad producendũ hũc, vel illum calorẽ in indiuiduo:cõstituitur in potentia proxima ad istum calorem producendum,& est simpliciter potẽs ad illũ producendũ. Nihilominùs vt illũ actu producat,indiget cõcursu Dei in actu secũdo,qui nõ consistit in sola volũtate diuina,vt proximè applicata,& quasi cõiuncta in tali tẽpore cũ causa secũda ex vi sui æterni decreti, ad cõcurrendũ cũ illa,quæ solet dici præparatio,seu oblatio concursus, sed necessariò requiritur actualis cõcursus & influxus in ipsam causã,prętederminãs illã,& reducẽs ex actu primo in actũ secundũ: per quẽ concursum determinatur causa secũda ad producẽdũ hunc numero effectũ,potiùs quã alium. Vnde falsum est,per solã oblationẽ,seu prę 68
parationẽ concursus determinari causas secũdas ad agendũ,aliàs semper essent determinatę,& nullã indifferentiã haberẽt: quia omnes habẽt paratũ concursum Dei ad operandũ. Etenim postquã Deus decreuit causas secũdas efficere & conseruare, infallibili lege cum eis concurrit ad earũ operationes iuxta vniuscuiusque capacitatem & indigentiam. Quæ lex absolutè sumpta, nullam inducit necessitatem,sed solũ est quasi debitum

debitum quoddam cõnaturalitatis. Et ideò Deus nõnunquam dispensat in ea lege, negando huiusmodi concursum. Cùm igitur talis concursus sit omnibus causis secundis paratus & oblatus, illas nulla ratione determinat ad producendum hunc effectum, potiùs quàm alium: sed necessariò requiritur alius concursus in ipsis causis receptus, quo determinetur ad agendum.

69 Insuper falsum est, posita determinatione prævia voluntatis ad operandum, impediri vsum libertatis, & ipsam voluntatem nõ esse liberã. Etenim voluntas ante prævią illã determinationem est apta proximè ad aliquid volendũ, in ratione potentiæ, tametsi in ratione agẽtis injigeat prędeterminatione ad çliciendum actũ. Ad confirmationẽ resp. indifferẽtiã voluntatis non solũ esse passiuam, sed etiam actiuã. Respectu determinationis Dei, qua priùs naturâ voluntas determinatur ab illo, quã illa se ipsam determinet, est passiua, quia passiuè se habet recipiendo in se illam determinationẽ, qua tollitur eius indifferentia, & indeterminatio in acta secundo, vt operetur. Quatenus verò voluntas ex vi propriæ deliberationis & electionis, & ex innata libertate, se ipsam determinat, tametsi subordinatè ad determinationem Dei, eius indifferentia est actiua. Quomodò autem Deus determinet voluntatem, & ipsa etiam se determinet, explicaui q.18.art.4.disput.3.§.11.num.437. & sequentibus vsque ad 447.

70 Postremò illa propositio, Potentia indifferens nõ potest ex se determinatum actum, vel effectũ producere, est simpliciter & vniuersaliter vera: quia vnũquodq; producitur à suo simili, & non à dissimili, vel cõtrario. Effectus autẽ determinatus non habet similitudinẽ cũ causa indeterminata, & indifferente, imò quodãmodò contrariantur determinatio, & indeterminatio. Vnde licèt indifferẽtia nostræ voluntatis sit cõplera & sufficiẽs in ratione potẽtię, non tamẽ est sufficiens & completa in ratione actus. Et ideò quãuis voluntas sit indifferẽs per completã vim ad vtrumq; oppositorum, & per dominiũ in suum actũ in ratione potentiæ, adhuc tamen sic manens cum æquali indifferentia cõpleta & sufficiente, nõ magis eliciet hũc actum, quàm illũ. Cuius rationem reddit D.

71 Thom. in 1.sent.d.45.q.1.art.3 quia potentia, secundùm quòd est indeterminata, tantùm est in potentia, & non in actu, & sic nũquam operabitur. Potentia enim quantũuis sit cõpleta, & sufficiens in ratione potentię, vt manens in potẽtia, nisi ad actũ priùs intelligatur reducta, actum elicere nõ potest. Et sic voluntas, licet habeat completã vim ad vtrũq; & ad singula oppositorũ, tamen si hęc potentia & vis maneat in ratione potẽtiæ, & non reducatur in actũ respectu alicuius obiecti, nullum actum eliciet: quia ab agente vt in potẽtia nullus actus produci potest. Et cùm ipsa voluntas de potentia ad actum se ipsam reducere nõ valeat, quia nihil reducitur in actũ nisi ab eo, quod est in actu, ideò debet reduci à Deo per cõcursum prævium. Quarè falsò asseritur, posse voluntatẽ sine tali prævio cõcursu se ipsam determinare, & effectũ determinatum, seu actum secundũ efficere. Item potentia ita 72
indifferẽs ad plura, vt sit per se incõpleta, & insufficiens ad singula, actum determinatũ producere non potest, vt concedit Suarez: sed volũtas sine actuali concursu prævio nõ est sufficienter cõpleta, & cõstituta in actu primo, vt statim operetur: ergo actũ determinatũ elicere non valet. Minor probatur: quia sicut potentia visiua, antequã recipiat speciem, est sufficiens & cõpleta in ratione potentiæ ad videndum, non tamen est sufficiens, & completa in ratione agentis ad producendum actum videndi, nisi actuata per speciem visibilem, & per concursum Dei, quibus fit, & constituitur in actu primo: sic etiam de voluntate dicendum est: ac proinde nullum actum in particulari, & in individuo elicere potest, nisi prius respectu illius actuetur, & reducatur ad actum. Impossibile autem est, quòd ipsa sese actuet, & de potentia ad actum reducat, cùm nihil ad actũ reducatur, nisi ab eo, quod est in actu.

73 Denique exemplũ de divina volũtate adductum, nihil cõcludit: nã divina voluntas, quæ ad plura obiecta est indifferẽs, ideò potest se ipsam de facto determinare ad aliquod eorũ, quia per se & essentialiter est libera, & habet vsum libertatis absq; vlla dependentia ab alio, & absq; vlla potẽtialitate, cõpositione, aut imperfectione, & ideò est primum liberũ, quòd à se & per suam essentiam habet libertatem, ab alio prorsus independentem. At verò voluntas creata, licèt participet libertatem, & indifferentiam cum vero dominio sui actus; non tamẽ participauit, vt se ipsam sine alio prædeterminante determinare posset, quia non est essentialiter libera, neque habet vsum libertatis sine dependentia ab alio. Imo verò habet libertatẽ participatam à libertate Dei, & ab eadem in suis determinationibus pendentem, cùm eidem sit essentialiter subordinata, quare sine prævio determinante, se

ipsam

Secunda concluſio. §.4.

80 AVxilium prævium non requiritur, vt conditio neceſſaria ad hoc, vt cauſa ſecũda operetur. Hęc cõcluſio eſt cõtra Suarez diſput.22.citata, ſectio.2.nu.7.vbi ait, eos, qui ponũt hunc cõcurſum, & motionẽ Dei prævium, ſolùm eam conſtituere, vt cõditionem requiſitam ad hoc, vt ignis V.g. operetur. Sed is author manifeſtè alluci-
natur, & decipitur, ná Theologi, præſertim D. Thomas & ſectatores illius, qui tale auxilium prævium ſtatuunt, duo affirmãt. Primũ eſt, Deum cum cauſis ſecundis cõcurre
B re auxilio generali, eas ad agendum applicando & mouendo. Secundũ eſt, illũ prævũ concurſum eſſe motionem, ſiue qualitatẽ quandam, & vim conſtituentẽ cauſam ſecundam in vltima cõſummatione actus primi: virtute cuius cauſa ſecunda operationẽ vltimatè producere poteſt. Conſtat autem euidenter, hoc ad conditionẽ tantũ requiſitam ad agendũ non pertinere, ſed ad principiũ per ſe operationis; nã conditio ſine qua non, nullũ habet influxum in operationem, neq; in effectum; actus verò primus ſimul
C cum ſuo complemento, verè influit in operationem, & in effectum: ergo, &c.

Prætereà. Vt docet D. Thomas de poten-
81 tia q.3.art.7. iſte prævius concurſus in cauſa ſecunda receptus comparatur virtuti, quam ſecunda cauſa principalis communicat inſtrumento, quod etiam admittit Suarez: at influxus & virtus talis communicata inſtrumento, non eſt conditio tantùm, ſed quid conſtituens ipſum in ratione actiua inſtrumenti, vt conſtat: ergo, &c.

D Confirmatur, quia tale auxilium, & con-
82 curſus prævius vocatur nominibus importãtibus ordinem, & efficacitatem principij, & non cõditionem ſolam. Appellatur enim à D. Thoma, & ſectatoribus illius, influxus & motio, virtus vltima cauſæ ſecũdę ad agẽdum, & complementum eius ad operandũ, applicatio, determinatio, & tandem excitatio virtutis actiuæ.

Tertia concluſio. §.5.

E
83 AVxilium prævium, & concurſus præmouens cauſam ſecundam, receptus in illa, eſt quędam vis actiua, cõplens virtutem operatiuam cauſæ ſecundæ, & cõſtituens eam in vltima cõſummatione actus primi, vt in actũ ſecũdum ſtatim ſe ſe explicare queat. Eſt contra Suarez, qui ſectio.2. citata nu.2. & lib.3. de auxilijs cap.5. nu.5
A dicit, nullum eſſe antiquum authorem, qui hanc ſententiam expreſsè docuerit. Sed certè is author apertè fallitur, quia eſt expreſſa ſententia D. Thomæ quæſtione illa tertia de potẽtia art.7. vbi aſſerit, Deum quatuor modis eſſe cauſam actionis cuiuslibet creaturę. Primò, inquantum dat ei virtutẽ agendi. Secundò, inquantum eam virtutem conſeruat. Tertiò inquantũ cauſas ſecundas applicat ad actionem. Quartò, inquantũ virtute Dei omnis alia virtus agit, ſicut virtute cauſæ principalis omne inſtrumentum agit. Vnde cõſtat, iſto quarto modo procedere à
B Deo virtutem quandam in cauſam ſecundã, eam actuantẽ, & cõſtituentem in vltimo cõpleméto ad operãdũ: quemadmodũ virtus actualis cauſę principalis cõmunicatur inſtrumento per motũ, vt inſtrumentum actu operetur. Et hæc virtus communicatur omnibus cauſis ſecũdis ab ipſo Deo per modũ cuiuſdã intentionis, & tranſeuntis, vt acutè docet Ferrarienſis 3. contra gentes. c.70. Et quãuis iſte quartus modus non ita expreſsè in alijs locis D. Thom. habeatur, ſicut in iſto
C nunc citato, cõtinetur tamẽ in illo primo, nẽpè in hoc, quod eſt dare virtutem agendi cauſis ſecũdis. Deus enim, & dat igni virtutẽ permanentẽ, ſcilicèt calorem, & virtutẽ fluentẽ per modum intentionis, & tranſeũtis, quando ignis actu operatur, quæ virtus tãdiu durat, quãdiu ignis actu operatur. Vnde cũ D. Thomas 1.2.q.109.art.1. duos tantũ modos numerat, dicens duo requiri, vt ſecunda cauſa operetur, nẽpe virtutem cauſę, & motionẽ Dei, in his duobus incluſit illa quatuor, quæ in quę ſt.3. de Potẽtia numerauerat: nam per virtutem non ſolùm intelD ligit virtutem permanentem, datam & conſeruatam à Deo, verùmetiam virtutem per modũ fluentis, & tranſeuntis. Aut certè nomine motionis intelligit D. Thomas hanc virtutem trãſeuntem. Quæ motio duo præſtat, nempè actuare virtutem ignis operantis, & actuatam mouere ad agendum.

E Pro huius autem maiori intelligentia ad-
84 uertendum eſt, hunc prævium concurſum, ſeu auxilium, quatuor modis cõſiderari poſſe. Primò, quatenus procedit actiuè à Deo in cauſam ſecundã. Secundò, quatenus recipitur in potẽtia operatiua reſpectu ipſius cauſæ ſecũdæ. Tertiò inquantũ ſic receptus intelligitur cõplere & actuare virtutẽ potẽtię reducens illã in actualẽ operationem. Quartò & vltimò, quatenus potentiã ſic completam mouet actu ad operãdum. Quæ omnia exequitur Deus concurſu illo pręuio habẽte illas quatuor rationes ordine quodam

priorita-

prioritatis ſicut numeratę ſunt. Et hęc omnia cõprehendit D. Thomas, cũ vocat iſtũ concurſum, motionem, & applicationem Dei. Quare non retractauit in 1.2. quòd in illa quæſtione de potẽtijs docuerat, vt perperam exiſtimauit Suarez ſectio. 2. citata nu. 52. & lib. 1. de Auxilijs cap. 11. nu. 7. Probatur autem concluſio ratione. Primò. Nulla creatura quantumuis perfecta in ſua forma & virtute poteſt ſe explicare in ſuam actualem operationem, niſi actu moueatur à Deo: ergo non habet ſufficientem & completam virtutẽ operatiuam, ſed deficientẽ, ſine concurſu Dei, & auxilio, actu mouẽte, atque adeò tale auxilium conſtituit eam in vltima eõſummatione actus primi. Antecedens eſt D. Thom. 1.2. q. 109. art. 1. Et probatur. Quãuis ignis eſſet perfectiſsimo calore perfectus, nõ alteraret, niſi corpus cœleſte ſua motione actuali cõcurreret, vt Ariſtoteles, & omnes philoſophi docent. Ergo multò magis niſi Deus concurreret.

88 Secundò probatur à priori. Ignis, & quælibet alia creatura, quando actu non operatur, non eſt in actu reſpectu ſuæ operationis, ſed tantũ in potentia: ergo quando actu calefacit, reducitur de potẽtia in actum. Sed id, quod aliquando eſt in actu, & aliquando in potentia, quando reducitur de potẽtia ad actum, non reducitur à ſe ipſo, ſed ab eo, q̃ eſt in actu; (etenim id, quod eſt in potentia, quia non habet prnicipium actuale ad ſe reducendum in actum, ſe ipſum reducere non poteſt) ergo à ſolo Deo reducitur in actum. Prima conſequentia cum ſuo antecedenti eſt euidẽs. Secunda verò probatur, quia ſolus Deus eſt in actu potens reducere ignem de potentia in actum. Quod probatur, nam in calefactione ignis V.g. non inuenitur ex parte mouentis niſi cauſa vniuerſalis, & particularis, & cauſa applicãs paſſum. Applicãs autem non habet rationem cauſæ, ſed conditionis ſine qua non: agens verò particulare, ſcilicèt ignis, eſt in potentia ad operandum, priuſquam actu operetur: ergo cùm ſolus Deus ſit omninò in actu, ille ſolus per ſe primò reducit ignem de potentia in actum ſuo auxilio, & concurſu prævio, complens potentiam ignis, vt ſe in operationem exerat; nempè imprimendo calori ignis virtutem quandam per modum tranſeuntis, qua in actum calefaciendi reducitur.

89 Tertiò. Omne principium actiuũ, ſiue primarium, ſiue ſecundarium, ſi tamen habeat rationem cauſæ principalis, non habet eſſe minus perfectum, quàm eius proprius effectus: ergo non minùs intelligitur in actu. Ergo ignis, quando agit, prius natura, quàm actu agat, intelligitur habere, non ſolùm virtutem habitualem, ſed etiam actuale cõplementum illius. Hæc vltima conſequentia probatur: nam virtus habitualis ignis, nempè calor, non eſt actus ſimpliciter, ſed actus admixtus potentiæ: ergo vt ſe explicet in actum ſimpliciter, qualis eſt actualis operatio, indiget complemento actuali, per quod fit æqualis perfectionis ſaltem cum ſuo effectu. Imo verò dato huiuſmodi complemento per illum concurſum Dei prævium, ſaluatur etiam, cauſam eſſe perfectiorem ſuo effectu formaliter loquendo, nempè ſumpta cauſa in ratione cauſæ, & effectu in ratione effectus, quia illa actualitas eſt in cauſa per modum dantis, in effectu autem per modum recipientis. Et hoc modo intelligitur, quod aſſerit D. Thomas lib. 1. contra gent. cap. 15. ratione 5. vnumquodq; nobiliùs eſſe in ſua cauſa, quàm in effectu. Et de verita. quæſt. 4. art. 6. ad 3. docet, potentiam actiuam eſſe perfectiorem actu illo, qui eſt eius effectus: eſto verum ſit, ſi actus & effectus comparentur in ratione finis ad potentiam agentem, nobiliorem eſſe actum, vt docet Diuus Thomas 1.2. quæſt. 71. art. 3.

90 Confirmatur hæc ratio: quia hoc modo facilè ſaluatur, quòd à philoſophis communiter dicitur. nempè potentiam actiuam eſſe nobiliorem, & actualiorem ſuo effectu, & habitum eſſe cauſam principalem operationis procedentis ab eo: & alia ſimilia, quæ affirmare oportet de concurſu & operatione ſecundæ cauſæ. Admiſſo enim huiuſmodi actuali complemento, communicato potẽtiæ actiuæ, & habitui per auxilium Dei prævium, facilè intelligitur maior actualitas in his cauſis ſecundis agentibus, quàm in earũ effectibus. Nec oportet recurrere ad aliam ſolutionẽ, qua multi Thomiſtæ vtuntur, dicentes habitum operatiuũ non eſſe cauſam principalem, nec purè inſtrumentalem, ſed medio modo ſe habentem, & ita non oportere, quòd tantam habeat perfectionem, & actualitatem, quanta eſt in ſuo effectu.

92 Sed hæc ſolutio non ſatisfacit, tũ quia nõ benè intelligitur, quomodò habitus non ſit agẽs principale quo, ſcilicèt vt forma potẽtiæ agentis: tum etiã, quia de potentia operatiua eſt eadem difficultas, & negari non poteſt, eſſe cauſam principalem operationis, & effectus. Nihilominus tamẽ ſaluari nõ poteſt maior eius perfectio, & actualitas niſi per complementum explicatum.

(Suarez

93 Suarez lib.1.de Auxilijs cap.6.nu.13.negat, causam secundam in suo genere integram & completam,vllo prœuio complemẽto ad agendum indigere. Itaque in causis habentibus virtutem agendi in suo genere completam, & integram, qualem habet Sol ad illuminandum, ignis ad calefaciendum, visus specie & lumine informatus ad videndum,& voluntas præsente obiecto,& indicio intellectus ad eliciendum actum:in his ergo causis nullum maius complementum virtutis dicit esse necessarium, atque adeò præuium concursum & auxilium Dei, impertinens esse ad hunc finem complendi virtutem causæ secundę.Probat autem,primò,quia impossibile est, aliquid sub ea ratione compleri, sub qua iam cõpletum est: sed causa secunda nunquam extrahitur ab ordine causę secundæ, & in illo supponitur completam virtutem habere: ergo non est necesse amplius compleri, imò verò non potest.

94 Secundò.Quando actio,vel effectus non excedit perfectionẽ causæ,non est cur excedat virtutẽ eius in suo ordine:sed calefactio & calor ab igne productus nõ excedit perfectionẽ ignis,seu caloris, quo ipse calefacit;ergo neq; excedit virtutẽ actiuam eius. Ergo in illo calore erit virtus cõpleta in genere causæ proximæ ad similẽ calorem producendum:atque adeò omne aliud complementum non est necessarium ex vi subordinationis causæ secundæ ad primam, sed est sine fundamento excogitatum.

95 Cõfirmatur.Si Deus priùs agit in causam secundam, vt eius virtutem compleat, sumatur virtus causæ vt completa per illam qualitatem intentionalem, seu transeuntẽ, vt V. g. ignis vt affectus suo calore, & illa qualitate. Totum hoc compositum habet ratiõnem causæ secundæ, ac proximę respectu caloris producẽdi,& in suo genere est causa completa, indigetque nihilominus actuali concursu Dei simultaneo. Ergo vel indiget etiam alio auxilio præmouente, & complente virtutem, & hoc dici non potest, quia sic procederetur in infinitum,& nunquam virtus causæ proximæ cõpleretur ad agẽdum:vel si non indiget, sed sufficit tali causæ cõcursus ille simultaneus, idem dici poterat de ipsa causa secunda, vt præcisè constituta sua naturali virtute agẽdi in suo ordine sufficiente ad talem effectum. Consequentia probatur, tum, quia iam datur quædam causa secunda, quæ aliũ concursum non requirit. Quo fit, vt subordinatio causæ secundæ ad primam per se,& vi sua alium non requirat, & ex consequenti quòd hoc solo titulo in nulla causa requiratur, nisi aliunde sit, & ostendatur esse insufficiens in suo ordine: ex hoc enim solo, quòd sit causa secũda & creata id non colligitur: quia illud aggregatum ex causa secunda & virtute intentionali, est etiam causa secunda,& creata, & tamen est ita completa, vt prædicto concursu egeat. Tum etiam, quia si ex forma, quę erat in causa secunda,V.g. calore,& illa qualitate fluente, & intentionali completur virtus causæ secundæ,potuit quidem Deus dare creaturæ virtutem, seu qualitatẽ aliquam ita perfectam,vt haberet ex se totam illam efficacitatem, quæ fingitur compleri ex duplici illa qualitate,cùm tota illa non excedat capacitatem agentis creati,vel si potuit ita fieri,nõ est assignabilis congrua ratio, cur ita factum non sit.

97 Dices,hanc virtutem fluentem pertinere ad propriam causalitatem causæ primæ, & ideò non esse communicabilem causę secũdæ per virtutem illi innatam. Sed contra: quia vel est sermo de causalitate causæ primæ, qua immediatè & per se influit in effectum causæ secundæ, vel de influxu mediato respectu effectus causæ secundæ, & immediato respectu ipsius causæ. Primum dici non potest, quia illa causalitas non cõsistit in tali influxu,quia per illum influxum non dat esse effectui, sed causæ, quæ effectum est productura. Vnde solus concursus simultaneus est, quo prima causa immediatè influit in actionem, & effectum causæ secundæ, & illi confert esse.Ac proinde ille est proprius virtutis increatæ, nec per virtutem puræ creaturæ suppleri potest, quia esset independens. 98 Secundum etiam affirmari non valet, quia ille influxus mediatus respectu effectus causæ secundæ, & immediatus respectu ipsius causę, nunc etiam seruatur, tametsi causa secũda in suo ordine habeat completam vim agendi stabilem ac permanentem, quia semper habet illam ex actuali influxu primæ causę dantis & cõseruantis illam:ergo ex hac parte nulla est maior repugnantia in communicandâ hac virtute permanente, quàm sit in virtute fluente, quia vtraque qualitas, fluens & permanens, si secundùm se considerentur, sunt quidã actus primi, & neutra est per modum actionis in actu secundo:in ordine verò ad Deum,vtraque pẽdet à Deo in fieri & in conseruari,& ideò vtramque Deus semper actu influit. Et ea ratione potest dici actu mouere causam secundam.

96

Tertiò

99 Tertiò, illa virtus fluens & intentionalis non est actus vitæ ab anima elicitus, sed est à solo Deo præinfusa ordine naturæ ad eliciẽdum actum: ergo illa etiam comparatur ad actionem, vt primus actus ad secundum, & in hoc est minus perfecta, quod nõ constituit formaliter potẽtiam in vltimo actu, sicut actio ipsa, seu actus secũdus. Ergo illa etiam erit incompleta virtus, & indigebit alio complemẽto: & sic semper procedetur in infinitum, quia semper illud complemẽtum est tantùm actus primus.

100 Nihilominus istæ obiectiones nihil concludunt contra tertiam cõclusionem. Vnde ad primam respondetur, causam secundam V.g ignem, &c. dupliciter posse considerari. Vno modo in ratione potẽtiæ, alio modo in ratione agentis ad eliciendum actũ. Priori modo causa secunda ante auxilium præuium est in potentia proxima actiua ad eliciendum actum, haberque virtutem agendi in suo genere completam & integram, in ratione potẽtiæ, & hoc etiam habet causa secunda antequam in actu primo cõstituatur. Et quantùm ad huiusmodi virtutem nullo indiget complemento. Posteriori modo, nempè in ratione agentis ad eliciendum actum, non habet completam & integram virtutẽ agendi, & ideò indiget compleri per auxilium præuium. Eodem modo respõdetur ad

101 secundam obiectionem, nempè actionem, vel effectum non excedere virtutem causæ, cõsideratę in ratione potentiæ. At verò excedere illam, si in ratione agentis actu consideretur, ac proinde esse necessarium complementum.

102 Ad confirmationem respondetur, illam qualitatem intentionalem, seu trãseuntem non dici propriè causam secundam, sed complementum & actualitatem causæ secundæ, & consummationem actus primi. Et ideò non indiget alio auxilio præmouente, & cõplẽte virtutẽ illius, quo talis qualitas actuetur, applicetur, & compleatur, quia illa est ipsa actuatio, & applicatio, ac complementum causæ secundæ, & simul cũ ea se ipsam applicat. Quare non datur processus in infinitum. Etenim actualis motio non requirit aliam motionem, sicut neque actio aliam actionem, vt producatur, sed quælibet actio essentialiter est productiua rei absque alia præuia actione. Vnde est productiua, & ipsa productio. Idem etiam patet in rebus naturalibus, nam lex omnia manifestat, & se ipsam, quia est ipsa manifestatio. Similiter quantitas extendit partes substantiæ, & essentialiter est ipsa extensio, ac proinde sibi

A sufficit, vt ipsa etiam per se sit extensa. Et relatio facit subiectum referri ad terminũ, & ipsa ad eundem se ipsa refertur. Itaque illud compositum ex igne affecto suo calore 103
& illa qualitate non habet rationem causæ secundę, sed solus ignis affectus suo calore, dicitur causa secunda, illa verò qualitas est complementum illius, ac proinde non indiget alio complemento, sed ipsa complet virtutem actiuam ignis, non in ratione po-
B tẽtiæ, sed agentis actu. Vnde negatur, quod causa secunda vt præcisè constituta sua naturali virtute agendi in suo ordine sufficiente ad agendum in ratione potentię, non indigeat compleri per illam qualitatem intẽtionalem, vt constituatur in vltima consummatione actus primi, & habeat virtutem cõpletam & integram in ratione agẽtis ad eliciendum actum. An verò de potentia Dei 104
absoluta fieri possit, vt causæ secũdæ detur aliqua virtus, seu qualitas ita perfecta, vt habeat ex se totam illam efficacitatem, quę cõpletur ex duplici illa qualitate, videtur di-
C cendum, id fieri non posse propter rationẽ assignatam, quia hæc virtus fluens pertinet ad propriam causalitatem causæ primæ, ac subinde non est communicabilis causæ secũdæ per virtutem illi innatam. Ad impugnationem respõdetur, esse sermonẽ de causalitate primæ causæ, qua immediatè & per se influit in effectum causæ secundæ, & dat illi esse, ac propterea ille est proprius virtutis increatæ, nec potest suppleri per virtutem puræ creaturæ. Vnde negatur, causali- 105
D tatem primæ causæ nõ consistere in hoc influxu; quia per istum influxum & effectui, & causæ, quæ effectum est productura, dat esse. Etenim hæc est differentia inter primã causam, & alias causas vniuersales, quòd aliæ causę operantur immediatè in causam particularem, & non semper influũt immediatè in effectum, quia non vbique assistunt, & ideò cõtingit illas esse præsentes causæ, & nõ effectui. Deus verò cùm vbique sit præsens, est immediatus causę, & etiam est immediatus effectui.

Ad tertiam obiectionem respondetur, il- 106
E lam virtutem fluentem & intẽtionalem, potiùs cõsiderari ex parte actionis (& ideò datur simul cum ipsa actione) quàm ex parte potentiæ, & quia constituit ipsam potentiã initiatiuè in ratione operantis, ideò reducitur ad ipsum actum secundum. Sed obijcitur. Illa virtus influẽs verè est causa actionis, & priùs naturâ est, & suscipitur in potẽtia, ergo tenet se ex parte potentię, & non ex parte actionis. Consequentia patet, quia

causa

cauſa nunquàm ſe tenet ex parte effectus, & in illo priori naturæ non intelligitur potentiâ agere, quia tunc nondum intelligitur actio: ergo ſolùm intelligitur cõpleri totaliter in ratione potentiæ, & ex cõſequenti illa virtus fluens, nempe auxiliũ præuium, erit vltimum complementum potentiæ, & tenebit ſe ex parte illius. Reſpondetur, quòd iſtud auxilium præuium eſt quidem cauſa tanquàm via ad terminum.

107 Via autem & paſsio ſuſcepta in potentia, præſupponit potentiam omninò completam in ratione potentiæ, & incipit conſtituere illam in ratione actu agentis. Et ſic taliter eſt cauſa, quòd conſideratur ex parte illius effectus, cuius eſt cauſa. Ad improbationem reſpondetur, quòd licèt in illo priori naturæ potentia non intelligatur perfectè operari, neque conſtituiper ſuam actionem in actu ſecundo: hoc tamen totũ intelligitur quaſi initiatiuè, quia de ratione illius prioritatis naturæ eſt, quòd actio, quæ eſt poſterior natura, ſit ſimul tempore. Vnde illa prioritas naturę non cognoſcitur perfectè, niſi cognoſcatur, actionem eſſe ſimul tempore. Huius autem rei oppoſitum exemplum adduci non poteſt, eſt tamen aliquale exemplum in ea ſentẽtia probabili, quæ docet actionẽ eſſe in ipſo agente: quæ quidẽ actio vltimatè conſtituit potentiam in actu ſecundo. Nihilominus eſt priùs natura quã effectus, qui producitur. vnde in illo priori naturę intelligitur potentia agens quaſi initiatiuè, non perfectè, quia tunc non intelligitur effectus eius: & tamen actio præſupponit potentiam completam in ratione potentię, & tenet ſe ex parte effectus.

108 Ad argumentum ergo conceſſo antecedenti, negatur conſequentia, quia illa virtus intentionalis & fluens potiùs ſe tenet ex parte actus ſecundi, & actionis, quàm ex parte potentię: tamẽſi illam conſtituat in vltimo complemento, & conſummatione actus primi: & quia illam conſtituit inchoatiue in ratione agentis actu, reducitur ad actum ſecundum, & non debet dici actus primus niſi ſecundùm quid, quatenus conſtituit potentiam in vltimo complemento, & conſummatione actus primi. Et ideò nõ eſt virtus incompleta, neque indiget alio complemento.

Quarta concluſio. §. 6.

109 IStud complementum virtutis cauſæ ſecũdæ ad agendũ, non conſiſtit in paſſione, quaſi ipſa cauſa ſecunda aliquid patiatur à cauſa prima: ſed eſt qualitas, & virtus actiua, tandiu in cauſa ſecunda durans, quã diu actu mouetur â prima: per quem motũ applicatur actu ad operandũ. Hęc concluſio colligitur ex prędentibus. Et prima eius pars probatur, primò, quia moueri aut pati receptum in cauſa ſecunda, non eſt de genere actiuorum, ſed pertinentium ad genus paſsiui: at illud complementum datum ab auxilio pręuio, pertinet ad genus actiui, vt ſic, nam conſtituit cauſam ſecundam in conſummatione principij actiui, & agentis: ergo eſt virtus actiua, & non paſsiua. Secundò: quia: vt docet D. Thomas. q. 3. de potentia, art. 7. influxus cauſæ primæ in cauſam ſecundam, comparatur influxui, & motui cauſæ principalis in inſtrumentum: huiuſmodi verò influxus eſt quid actiuum, cõſtituens inſtrumentũ in eſſe agentis inſtrumentalis: ergo ſimiliter influxus cauſæ primæ in ſecundam: eſt quid actiuum: nempe virtus complens cauſam ſecundam in eſſe principij actiui.

110 Sed pro maiori huius rei intelligẽtia aduertendum eſt, D. Thomam cõparare hanc virtutem actualẽ cõmunicatam cauſæ ſecũdæ à prima, virtuti inſtrumentariæ, tametſi propriè & abſolutè loquẽdo cauſa ſecunda non ſit inſtrumentũ primę cauſę, ſed eſt inſtar inſtrumenti, & ita loquitur D. Tho. cuius ratio eſt: quia virtus illa recepta in cauſa ſecunda datur per modum ſucceſsiui, & cuiuſdam intentionis, & non per modum permanentis virtutis, quia non durat plus quàm actualis operatio.

111 Secundò notandũ eſt, huiuſmodi virtutẽ, de qua eſt ſermo, eſſe idẽ cũ actuali motione, quã ſecunda cauſa recipit á prima. In quo etiam aſsimilatur inſtrumento, nã vt conſtabit art. 4. huius quęſtionis, virtus cõmunicata inſtrumento à cauſa principali, nõ eſt aliquid ſuperadditũ ipſi motui, quẽ recipit inſtrumẽtũ à principal agẽte. V. g. virtus artis cõmunicata penicillo, vt imaginẽ effingat, nõ eſt aliquid diſtinctũ à motu artificioſo, quo penicillus à pictore mouetur: & dicitur motus virtuoſus, vel artificioſus, per quẽ formaliter cõſtituitur in ratione agentis inſtrumẽtalis actu. Et ſimiliter virtus operatiua gratiæ in ſacramẽtis, quę ſunt inſtrumenta diuinæ virtutis, non eſt aliud prẽter motũ actualẽ eleuationis, ſed ipſa actualis eleuatio â cauſa prima. Simili ter ergo in prẽſenti dicendũ eſt, hanc virtutẽ actiuã fluentẽ a cauſa prima in cauſam ſecundam, non eſſe aliquid diſtinctum ab

ipso motu, quo Deus causam secundã. V.g. ignem actuat, & mouet ad operandum, sed ipsummet Dei auxilium preuium, in igne receptum, est virtus actiua, constituens calorem ignis in vltimo complemento ad
211 actualiter agendum.

Secunda pars conclusionis, nempe Deũ illo suo auxilio generali prouio applicare causas secundas ad agendum, est expressa sententia D. Thomæ, vt constat ex pluribus eius locis, & præsertim. 1. part. quæstio. 105. artic. 5. & 1. 2. quæst. 6. artic. 1. ad. 3. & quæst. 79. artic. 2. & q. 109. artic. 1. & quæst. 111. art. 2. & 3. contra Gentes, cap. 67. & de potentia. q. 3. artic. 7. Vnde valde mirandũ est, quòd in re apertissima velit Suarez D. Thomam in suam sententiam detorquere: vt autem constet, quam sine fundamento D. Thomam inuitum & repugnantem in suam sententiam pertrahere conetur, referam nonnulla loca, in quibus hanc secundã partem conclusionis euidenter ostendit. Et quidem libro. 3. contra Gentes, cap. 20. apertè docet, causam secundam agere dependenter à virtute superioris agentis, nõ solùm in quantùm superius agens, quod est Deus, dat virtutem agẽti inferiori, per quam agat, & quia conseruat eandem virtutem, sed etiam quia applicat ipsam virtutem agendi ad agendum: sicut etiam artifex applicat instrumentum ad proprium effectum. Idẽ etiam docet. 1. part. quæst. 105.
213 artic. 5. vbi affirmat, Deum duplici ratione dici operari cum causis secundis: videlicèt & quia virtutes illis tribuit ad operãdum, & quia eas actu cõseruat. Et præterea, quia ita eas ad agendum mouet & applicat, vt quodammodo formas & virtutes earum, applicet ad operationem, non secus atque artifex securim applicat ad scindendum. Reddit autem rationem, quia semper quando sunt multa agentia inter se ordinata, secundum ita agit virtuti primi, vt ab eo ad agendum moueatur. Itaque Deus dicitur causa actionis causarum secundarum, sicut tribuens virtutem operandi, & conseruans illam, & sicut applicans causam secundam ad agendum, quæ ad actum secundum non deducitur, nisi ex Deo in ipsam causam influente. Alia loca Diui Thomæ expendimus supra. Et probatur etiam ratione eadem secunda conclusionis pars.

214 Vnumquodque agens vt sic, est propter suam operationem, & consequẽter omnis causa secunda est perfectior, cũ est in actu secundo, hoc est, in operatione, quã cũ est in solo actu primo, id est, in sola virtute & potentia ad operandum: nam vnumquodque est propter suam operationẽ. ergo quãdo agens actu agit, aliquid habet, quo ad actum secundum perficiatur, cum agens sit perfectius in actu secundo, quã in solo actu primo. Hoc autem in agente nequit esse ipsa actio, præsertim cùm est transiens, quæ non est in agẽte, & agere est effundere suã perfectionem, communicando eam passo: ergo nihil aliud est, quam Dei influxus, quo agens secundum mouetur & applicatur ad agendum de facto.

Dices, illud principium, agens est perfectius, quando est in actu secundo, quã cùm 215
est in solo actu primo, solùm intelligi de agente actione immanente: in quo est tam principium agendi, quàm ipsa actio. Sed contrà, quia hæc responsio est manifesta petitio principij: nam hoc inquiritur, cur causa secunda agens, cùm perfectius esse habeat in actu primo & secũdo simul, quã cũ est in solo actu primo, & in sola potẽtia ad agendum, non moueatur, & applicetur per concursum Dei transeuntem ad actum secundum, siue ad actionem, cùm antea solũ esset in potentia ad agendum. Etenim agentia sunt perfectiora in actu secundo, quia tunc consequuntur suos fines, ad quos diriguntur à Deo & eius concursum actu recipiunt: ac proinde maiorem habent perfectionem quam cùm solùm erãt in potentia & in solo actu primo. Reliquũ est argumenta in contrarium diluere.

Dissoluuntur argumenta §. 7.

AD *Primum* argumentum desumptũ ex authoritate D. Thomæ respondetur. 116
D. Thomam expressè docere, nostram sententiam. Vnde, cùm inquit, duo requiri ad actionem causæ secundæ, nempe formam, & motionem, quam accipit a *Deo*, nomine motionis intelligit concursum preuium, & simultaneum, qui concursus. licèt distinguãtur realiter, non tamen propterea asseruit *Diuus* Thomas, tria esse requisita, nempe formam, seu virtutem causę secundæ, auxilium preuium, & auxilium simultaneum. Sed numerauit tantùm duo, quia isti duo concursus & auxilia ordinantur ad vnum effectum: & ideò quantum ad hoc censentur quasi aliquid vnum. Et præterea, quia nomine formę, vel virtutis, quam secunda causa accipit à *Deo*, intelligitur virtus & forma cum suo complemento, vt calor cum omni complemento ad agendum. Quare ad argumentum negatur minor.

Ad

117 Ad confirmationem reſpondetur diſtinguendo vltimum conſequens, ſi enim intelligatur de auxilio & concurſu ſimultaneo, ſic tale auxilium eſt aliquid per modum actionis, identificatum cum actione creaturæ. Si verò intelligatur de auxilio præuio, ſic tale auxilium non datur per modum actionis, identificatum cum actione creaturæ & ſimultaneè cum ea, ſed datur per modum virtutis fluentis & tranſeũtis, & immediatè eſt in cauſam, cõplens virtutem eius, & immediatè in actionem & eius effectum. Itaque non docet D. Thomas, Deum tantùm concurrere ad operationem cauſæ ſecundæ per auxilium ſimultaneum, ſed etiam per auxilium præuium receptum in ipſa cauſa ſecunda. Conueniunt cum D. Thoma Capreolus, & Caietanus, quicquid aduerſarij reclament. Et de Capreolo quidem conſtat apertiùs loco citato, numer. 19. vbi poſtquam docuit, omnem actum, & omnem bonum vſum liberæ voluntatis creatæ, eſſe à Deo, quod priùs docuerat Diuus Auguſtinus libr. 1. retractatio. capit. 9. ſtatim inquirit, quomodo Deus cauſet talem vſum, & reſpondet, per quandam motionem & influentiam. Et explicans, in quo conſiſtat talis motio, dicit in eo poſitam eſſe, quòd Deus immediatè per illam actum bonum efficiat: tametſi non ipſe ſolus, ſed etiam voluntas coefficiat: taliter quòd Deus operatur faciendo ipſam voluntatem concurrere, & quòd ipſa voluntas concauſet applicata, & quaſi inſtrumentaliter mota à Deo ad cauſandum. Ita expreſſè Capreolus, vbi apertè docet, præter motionem, & concurſum ſimultaneum Dei, quo Deus actionem cauſæ ſecundæ immediatè attingit, *Deum* applicare cauſam ſecundam. Quod certè intelligit per motionem, & concurſum præuium in ea receptum.

118 Præterea. Caietanus, quanuis verbis conſentire videatur oppoſitæ ſententiæ, nobiſcum tamen conſentit, nam loco citato. 1. part. quęſtione. 19. artic. 8. manifeſtè aſſerit, influxum primæ cauſæ modificari in cauſis ſecundis: ergo recipitur in ipſis, alias verificari non poſſet, quòd in cauſis ſecundis modificetur. Idem etiam conſtat de mente Caietani. 1. part. quæſt. 14. artic. 13. ad primum, vbi eandem difficultatem tractans, docet expreſſè, cauſam ſecundam moueri à prima, ita vt motio cauſæ primę, modificetur in cauſa ſecunda, iuxta modum ipſius cauſę ſecundæ. Vnde ſi ipſa ſit contingens, modificatur motio *Dei* a contingentia cauſæ recipientis. Vbi manifeſtè ait, motionem præmię cauſę recipi in cauſa ſecunda. Quare cùm aſſerit Caietanus, primam cauſam non agere operatione præuia, ſed cooperatione, ſolùm intendit, Deũ actione & cõcurſu præuio non priùs tempore, vel natura attingere effectum, quam ipſa cauſa ſecunda attingat, ſed ſimul natura cum ipſa cooperando, producere effectum. Sic colligitur ex Caietano quæſtio. 14. citata, & opuſculo de infinitate *Dei*, vbi expreſſè aſſerit, *Deũ* actione præuia, vel priori non attingere effectum etiam prioritate naturæ, quã cauſa ſecunda.

Ad ſecundum negatur antecedens. Et ad probationem reſpondetur; licèt auxilium præuium determinet voluntatem, nõ adimere eius libertatem, quia eam determinat iuxta modum ſuæ naturæ, & cum potentia ad oppoſitum, relinquendo illam indifferentem in actu primo, & ſimiliter ex parte obiecti, & faciendo, quod ipſa liberè ſe determinet ad talem, vel talem operationem. Neq; talis determinatio eſt appellanda ab extrinſeco, quia auxilium præuium eſt aliquid intrinſecè receptum in ipſa voluntate. Neque *Deus* dicendus eſt omninò cauſa extrinſeca reſpectu noſtri: quia aliqua ratione eſt magis intrinſecus nobis, quàm nos ipſi: cùm eodem modo implicet nos eſſe ſine *Deo*, ſicut implicat, nos eſſe ſine nobis. Vnde negatur, quòd auxilium præuium ita determinet voluntatem ab extrinſeco, vt ipſa nõ ſe determinet. Negatur etiã, quòd poſito tali auxilio præuio nõ poſsit voluntas non operari in ſenſu diuiſo, quanuis in ſenſu compoſito neceſſariò operetur, & non poſsit non operari, quia non poteſt componere, ſeu ſimul ponere vnum actum cum alio contrario, vel cum ceſſatione ab actu. Itaque impoſsibile eſt auxilium præuium mouere voluntatem, & ipſam non moueri: quia ſic ſupponitur cõſtituta ſub actione ſua, & ſupponitur operans, & ideo non poteſt non operari. nam aliàs eſſet ſimul operans, & non operans. At cum iſta neceſsitate, quæ eſt ſecundum quid, id eſt conſequentię, (omne enim, quod eſt, quando eſt, neceſſariò eſt) ſtat libertas & contingentia conſequentis abſoluta, & ex natura ſua (quod dicitur in ſenſu diuiſo) quia voluntas liberè operatur. Eſt autem libera ad vtrumlibet. Eodem modo intelligendus eſt diuus Thomas 1. 2. quæſtione. 10. artic. 4. cùm dicit,

Deo mouente efficaciter voluntatem, impossibile esse eam non moueri. Intelligitur autem in sensu composito, & non in sensu diuiso in quo potest voluntas etiam Deo efficaciter mouente, agere, & non agere nisi determinatur per Dei efficaciã, vt agat, sic etiam præfinitur, vt liberè agat absolutè & simpliciter loquendo, & in sensu diuiso. De intelligentia huius distinctionis, in sensu composito & in sensu diuiso, satis superque dixerui supra. q. 18. art. 4. disput. 2. §. 9. & in hoc articulo disput. 5. §. 4 num. 66. An verò positio auxilij dependeat ex voluntate, respondendum est, non pendere ex aliquo actu voluntatis subsequente, vel antecedente positionem talis auxilij, si enim propter opera nostra poneretur, iam non esset gratia, sed debitum, cõtra Paulum, *Si autem ex operibus iam non est gratia* Nihilominus dependet aliqua ratione ex dispositione libera negatiua voluntatis, vt latius dictum est in citata disputatione. 2. §. 11. num. 455.

A

B

123 Ad primam confirmationem Resp. posito auxilio præuio, necessariò sequi effectũ in sensu composito, quę necessitas cùm sit consequentiæ, & ex suppositione, non adimit libertatem. In sensu autem diuiso liberè sequi effectum. Neque obstat, positionem auxilij non esse in potestate voluntatis, affirmatiuè, quasi suis operibus efficere possit, vt sibi detur auxilium præuiũ, sed sufficit, quòd sit in eius potestate negatiuè: quia si ipsa negatiue se disponat, recipiet auxilium præuium. Ad replicam contra solutionem ibidem assignatam respondetur, antecedens non esse omninò necessarium, ex connexione, scilicet extremorum, sed tantùm ex suppositione. Itaque hęc propositio est necessaria, Deus voluit me scribere, quia habuit hanc de inesse veram, Deus vult. Similiter consequens est necessarium, non ex se, sed necessitate consequentię ex suppositione antecedentis: nam consequens maiorem necessitatem habere non potest: quàm antecedens, cùm sit effectus illius. Dicitur autem propositio de præterito, quę vera est, simul esse ex cõsequenti necessaria, quia id, quod est, quandiu est, necesse est esse, & id, quod fuit, cũ habuerit vnam de inesse veram, semper necessum est fuisse.

C

D

124 Secundò respondetur illam propositionem, Deus voluit me modò scribere, quanuis secundùm formam appareat de præterito, esse secundùm rem de præsenti, & legibus aliarum propositionum de præsenti regulandam. Ratio est, quia hęc propositio, Deus voluit, mensuranda est mensura Dei, quę est æternitas, nullam admittens successionẽ præteriti, aut futuri: est enim vnum instans, in quo omnia Deo præsentia subsistunt, siue præterita, siue futura. Hæc autem Dei mensura omnes temporis differentias, siue præteriti, siue futuri eminenter complectitur, quia per se & formaliter est simplicissima, & tota simul. Vnde quanuis secundùm quid, hoc est, secundùm verbalem differentiam, & significationem sit de præterito, tamen secundùm rem & simpliciter verificanda est pro instanti præsenti, quod manifestè docet D. Thomas de verita. quæstio. 6. artic. 3. ad 10. & in. 1. d. 39. q. 1. art 1 ad. 1. dicens: quod quia in æternitate nihil est præteritum, aut futurum: ideò hæc propositio, Deus prædestinauit Petrum, actum prædestinationis importat, prout egreditur de præsenti à libera *Dei* voluntate. Vide M. Bãnes. 1. p. quæst. 14. artic 13. dubio. 1. circa solutionem ad secundum, conclu 4.

E

125 Ad secundam confirmationem negatur antecedens, & ad probationem respondetur, facta suppositione voluntatem nõ posse non moueri: quia posita cõditione, quòd mouetur, contrarium simul conuenire nõ potest. Non enim est possibile, vt voluntas simul velit, & nolit, quia non habet potentiam ad vtrunque simul, sed ad vtrumlibet diuisim. Absolutè tamen & in sensu diuiso potest voluntas non agere, sicut potest nõ moueri, quia neque Deus eam mouet necessariò, neque ipsa se necessariò agit absolutè. Ad secundam probationem respõdetur, non esse libertatem ad duo contradictoria simul, vnde si semel supponatur, voluntatem velle, non est ad nolendum simul libera. Quemadmodùm, cùm supponitur, manum meam esse albam, non remanet in ea potentia, vt possit simul esse nigra. Supposito ergo auxilio Dei præuio, quo voluntatem mouet, vt velit, necessariò ponitur illius velle Hoc autem non solum est verũ in nobis, sed etiam in Deo, qui habet summam libertatem: & mundũ liberrimè creauit, & conseruat, & quotidie creaturas liberè producit. Supposito tamẽ, quòd ab eterno eas producere decreuit, easdem necessario creat in sensu composito, sed non in sensu diuiso.

126 Sed replicatur. Quando aliquid ex aliquo antecedenti dependet, si antecedens est immutabile & ineuitabile, similiter cõsequens erit immutabile, & ineuitabile, ac proin-

Digitized by Google

proinde stultum erit conari, vt nó eueniat: A sicut posito quòd sol nostrũ hemisphærium illuminet, necessariò dies est. Ergo fatuum erit laborare, vt dies nõ sit, supposito quòd sol liceat. Cùm ergo diuina voluntas sit immutabilis, omne volitum eius erit immutabile, ac proinde stultum est, hominem esse solicitum ad operandum id, quod Deus esse nõ vult aut laborare vt impediat, quod
127 Deus semel statuit, vt sit, & ita omnis humana solicitudo tollitur. Pro solutione ad B uertendum est cum D. Thoma. 1. par. q. 19. artic. 4, ab efficacia diuina procedere, vt aliqua necessariò, alia contingẽter eueniãt. Vnde effectibus necessarijs causas necessarias applicuit, contingentibus autem contingentes. Et ideò à *Dei* voluntate promanat, vt effectus necessarij aliter se habere non possint, & vt contingentes contingenter eueniant. Effectus igitur dependet à causa secunda & à prima, ita vt nisi ponatur causa secunda, effectus non subsequetur. Proinde vt effectus eueniat, necessarium
128 est, vt concurrant omnes causæ, quas Deus ad illius productionem aptauit. Veluti ad segetum productionem causas vniuersales præparauit, & vt semẽ in terram excultam, & aratam iaciatur, & pluuia terram inebriet & fœcundet. Esset autem stolidus, qui triticum habere vellet, & nollet arare, aut mandare semen terræ, dicẽs à Deo fuisse decretum, vt segetes producat. Sic igitur statuit Deus in homine & cum homine D opera bona operari, concurrente illius voluntate, & liberè cooperante. Quare si voluntas motioni Dei resistat, & non consentiat, nó sequetur operatio. Sed in sensu cõposito impossibile est diuinæ motioni resistere. Non est autem stultum, causas mutabiles ex naturâ suâ, & impedibiles, velle mutare & impedire. Sicut non stultum, causas mortalis ægritudinis medicinis auertere velle, tametsi mors sit sæpe decreta.
129 E

Ad tertiam confirmationem concessa maiori negatur minor, si intelligatur in sensu diuiso, conceditur tamen in sensu composito. Verùm hæc necessitas est consequẽtiæ, & ideò non tollit libertatem. Vnum autem de requisitis ad agendum est auxilium præuium, quòd in voluntate habitualiter non manet, sed actu mouet eam, dũ operatur, quam etiam præuenit priorita te tantùm naturæ, non temporis. Vnde auxilio præuio non repugnat in contrarium modalis de possibili, quoniam hæc est vera: Deus concurrit mecum ad scribendum, & ego possum non scribere: repugnat tamen illi auxilio, propositio de ineſſe in contrarium: hæc enim est impossibilis. Deus concurrit mecum ad scribendum, & ego non scribo: quia auxilium præuium, quo Deus mecum concurrit ad scribendum, & me scribere, sunt simul in eodem instanti, neque vnum, tempore præcedit alterum. Et ideò implicat, hanc propositionem esse veram, Deus me mouet ad scribendum, & ego non scribo.

Sed obijcitur. Omne quod est, quando est, necesse est esse: sed quando Deus concurrit mecum ad scribendum, ego scribo: ergo necesse est me scribere, & ex consequenti, non possum non scribere. Hæc obiectio tangit illam difficultatem. An causa libera, quæ positis omnibus requisitis ad agendum, potest agere, & non agere, pro instanti, quo agit, possit non agere, & respondetur affirmatiuè, quia pro illo instanti liberè operatur, & non necessariò, ac proinde potest non operari. Hoc autem intelligendum est in sensu diuiso, non in composito, quia implicat, vt simul possit agere, & non agere: sed in sensu diuiso potest, quia causa libera de se, & ab intrinseco est indifferens, & non est magis determinata ad vnum, quàm ad aliud. Vnde actus, qui à causa libera egreditur, dicitur liber ex parte causæ à qua 131
procedit, vel dicitur radicaliter liber ex parte eiusdem causæ. Actus autem ipse iam egressus a causa, est determinatus, ac proinde quilibet actus, dum est, necessariò est. Causa verò productiua talium actuũ, est, quæ habet indifferentiam, & libertatem, sicut voluntas. Vnde maxima illa Aristotelis, omne quod est, quando est, necessè est esse, intelligenda est de actibus, & non de causa productiua ipsorum actuũ. Et propterea non dixit, omne quod operatur, necessariò operatur, quia istud esset loqui de causa. Intelligitur etiam non de necessitate simplici, sed de necessitate suppositionis, & conditionali, hoc est, si est: nam repugnat, quòd aliqua res, quando est, non sit. Et ideò quando est, necessariò est, non quidem absolutè, sed si est.

Sed replicatur. Quando ego scribo, ne 132
cessariò scribo, ergo nó liberè scribo. Probatur consequentia: quia vel scribo liberè, dum scribo, vel antequam scribam, vel postquam scripsi. Sed antequam scribam, & postquam scripsi, non est verum dicere, quòd liberè scribo, nam illis tẽporibus nó

Digitized by Google

scribo:ergo non scribo liberè.Item nõ scri A bo liberè,dùm scribo, quia necesse est me scribere,dùm scribo.Ergo,&c.Resp.eo tẽ pore,quo scribo, vtrunque esse verum dicere diuersis considerationibus.loquendo enim de necesitate ex suppositione, quatenus est impossibile me simul scribere,& nõ scribere,ex suppositione necesse est me scribere.Deinde verumetiam est,quod liberè scribo,quatenus in mea potestate positum est,desinere scribere.Nam sicut liberè incœpi scribere, & positũ fuit in mea libera potestate incipere scribere, sic etiam desinere scribere, atque adeo verum est, B quòd liberè scribo.

133 Sed dices. Si causa libera pro tempore, quo agit, potest non agere, ponatur in esse, nam posibili posito in esse, nullum sequitur inconueniens, & tunc sequitur euidens contradictio, nempe, quòd agat & non agat. Respondeo, non posse poni in esse simul cum alia,sicut istę propositiones, Petrus currit,Petrus non currit, ambę sunt possibiles, & tamen in esse simul poni non possunt. Et ideò dicunt Dialectici, quod posita vna, deponitur altera. C Illud verò axioma, Posibili posito in esse nullum sequitur,&c. Intelligitur, si ponatur vt est posibile, & tunc debet remoueri actus contrarius, & sic non erit inconueniens ponere non operationem causę liberæ. At si primus actus non repellatur, sicut in sensu composito repelli nõ potest, nequit etiam poni alius actus, qui illi contrariatur, nam quamuis sit posibilis illi causę libere absolutè &in sensu diuiso, quia potest ad vtrũlibet, non tamẽ est cõposibilis cũ priori actu supposito.

134 Ad exemplum Angeli adductum in D argumento Respond.neque Angelum,neque vllam aliam creaturam posse efficaciter mouere voluntatem motione physica tenente sẽ ex parte potentię, sed solũ Deum, qui naturam condidit Quòd si Angelo talem conferret facultatem, vt moueret voluntatem ad vnũquidq; illam determinando, & indifferentiam rationis remouendo, ei absolutè necesitatem inferret. Deus autem non sic mouet auxilio præuio, sed naturam perficit ad opus bonum liberè peragendum, quòd sine illa E motione non poterat: neque necesitat voluntatem, sed in manu consilij sui eam relinquit, vt liberẽ consentiat, vel dissentiat. Quòd si absolutè eam necesitare vellet, sine dubio naturam voluntatis inuerteret.

Ad exemplum autem de mouente mã- 135
num ad scribendum respondetur, duplici ter quempiam manum alterius posse mouere. Vno modo illo repugnante & contra nitente, & tunc ei necesitatem inferret, & vim pateretur, non quidem in voluntate sua per se & immediatè, cũ in suo actu immediato cogi non possit, sed quoad actum externum imperatum. Si verò alter libens manum suam præstaret mouenti, vt eamad scribendum dirigeret, & ipse cũ illo conscriberet: tunc tenet exemplum: nam sicut scriba docet puerum scribere, manum illius apprehendens, & ordinatè mouens,vt bene formatos characteres exaret:ita Deus voluntatem hominis, in qua virtus motiua est, sua diuina voluntate apprehendit,& auxilio præuio adiuuat,&manum liberi arbitrij volentis dirigit. Sed & hoc velle est donum Dei, vt totum quod bonum est,diuinę gratię tribuatur,non virtuti solius naturæ, iuxta illud Psalm. 72. *Tenuisti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti me, & cum gloria suscepisti me.*

Ad tertium principale negatur ãtece 136
dens,& ad probationem respondetur,causam naturalem,vt ignem V.g.esse determinãtam per suam formam ad agendum,nempe ad calefaciendum,sed non esse determinatam in actu completo, antequam adueniat actualis Dei concursus pręuius, sed solùm esse determinatam tunc in ratione potentiæ,idest,vt potentia quędam:aliàs semper operatur. Vnde ex natura sua non habet, quòd sit in vltima consummatione actus primi, neque quòd sit actualiter applicata ad agẽdum. Quare indiget aliquo existente in actu, per quod in actũ reducatur,& applicetur ad operandum; quod sanè,vt supra ostensum est, nequit esse aliud, quàm prima causa per suum auxilium, & concursum præuium Nec sufficit ad hoc applicatio pasiua: nam hæc in calefactione V.g.præsupponit, ignem in se ipso esse reductum in actum. Neque extrinseca appli 137
catio ipsum ad actum reducit, quia illud esse reductum in actum,est aliquid reale intrinsecum igni:applicatio verò est aliquid extrinsecum.Vnde si per posibile,vel impossibile daretur,vt fieret sufficiens ligni combustibilis applicatio ad ignem, & tamen Deus suspenderet illud auxilium præuium,proculdubio ignis nihil ageret, vt contigit in igne fornacis Babylonicę.

Ad confirmationem patet responsio ex 138
dictis supra.§.5.numero.102.Vnde negatur

tur sequella, & ad probationem respondetur, tale auxilium non dici propriè causam secúdam, sed cõplementum, & actualiatté secundæ causę, & consummationem actus primi: & ideò non exigere alium concursum prævium ad operandum, quo prędictus concursus actuetur, vel applicetur: ille enim est ipsa actuatio, & applicatio secundæ causæ, & simul cum ea se ipsum applicat. Quare non datur processus in infinitum: nam actualis motio non requirit aliam motionem, sicut neque actio aliam actionem, vt producatur, sed quælibet actio essentialiter est productiua rei absque aliqua alia prævia actione, & est etiam ipsa productio. Idem etiam in formis naturalibus apparet, vt in luce, quæ & omnium, & sui ipsius est manifestatiua, & est ipsa manifestatio: & similiter in quantitate, quæ partes substantiæ extendit, & essentialiter est ipsa extensio: atque adeò sibi sufficit, vt ipsa etiam per se sit extensa. Item, relatio facit subiectum ad terminum referri, & ipsa seipsa refertur ad terminũ.

139 Ad quartum negatur antecedens, imò ignis, & quecunque alia causa naturalis agens in passum, in quod anteà non agebat, mutatur actualiter, nam perficitur intrinsecè aliqua actuali, & reali perfectione, ad quam anteâ erat in potentia, & modò est in actu, quod est mutari. Idem etiam explicatur exemplo Theologico. Visio enim beata ad noua obiecta se extendere nõ potest, quia ipsa, vtpote mensurata æternitate, est immutabilis. Mutaretur autem, si ad noua obiecta se extenderet. Et multò magis si scientia Dei ad obiecta noua se extenderet, mutaretur. Ergo quando ignis actu se extendit ad aliquod obiectum, mutatur. Idem etiam confirmatur, quia acquirere nouam perfectionem reàlem absolutam, inducit mutationem: sed agens tunc acquirit nouam perfectionem absolutam: agere enim est perfectio realis agentis: ergo, &c. Et tandem, quoniam si agere est perfectio, agere in plura obiecta est maior perfectio

140 saltem extensiue. Ad illud verò, quod in argumento adducitur, nempe quòd ignis reciperet tot res, quot sunt combustibilia, in quę agit, &c. Respondetur cum D. Thoma, & Ferrariensi. 3. contra Gentes, capit. 73. actiones procedentes ab agente, si materialiter considerentur, quatenus cũ passionibus identificantur, posse multas simul ab eodem agente oriri. Si verò considerentur formaliter in ratione actionis, solùm vnica actio potest simul & semel ab vnq agente, & vnico principio formali oriri, quia vt docet D. Thomas. 1.2.q.1. artic.1. formale distinctiuum actionis vt sic, est esse ab agente. Et ideò vbi non sunt plura distinctiua, non sunt multę actiones. Quare concursus & auxilium Dei previum, cùm ad actionem eliciendam conferatur, & illa sit tantùm vnica, formaliter loquendo, nó requiritur nisi vnum auxilium previum formaliter. Verùm quia illa actio virtualiter potest esse multiplex, quatenùs passionem in plura subiecta infert, ideò illud previum auxiliũ, quod realiter & formaliter est vnũ, potest esse virtute multiplex ad agendum in plura subiecta, & potest suspendi quò ad vnũ, & non quòad aliud, vt patet in illo igne Babylonico, qui tres pueros non combussit, cùm tamen ministros combureret.

141 Ad confirmationem respondetur, quòd licèt ignis posset absolutè determinari per voluntariam diuini concursus prefinitionẽ ad producendum hunc calorem, potiùsquã alium: de facto tamen non determinatur, nisi per auxilium prævium in ipso igne receptum. Etenim Deus causas secundas nó mouet nisi seruata earũ natura & cõditione, vt latiùs ostensum est. §. 3. huius disputationis, presertim nu. 65. & sequentibus.

142 Ad quintum negatur sequi aliquod incõueniens ex nostra sententia. Et ad primum inconueniens respondet Caietanus 1.p.q. 8. artic. 1. dicens, Deum esse immediatum agens & virtute & suppositio in omnibus rebus, quantùm ad aliquid, & non quantũ ad omnia. Itaque Deus est immediatum agens immediatione virtutis quò ad omnia, sed quantum ad aliquid immediatione suppositi: nã in omnibus rebus est aliquid productum, & conseruatum à Deo proximè & immediatè, vt in rebus materialibus materia prima, & in immaterialibus tota illorũ substantia. Ad alia verò, quæ in effectis reperiuntur, concurrit Deus immediatione virtutis, non suppositi: quia multa operatur Deus per suppositá media cooperãtia, in quibus proinde operationibus, & effectis Deus non operatur immediatè secundùm suppositum, vt in productione, & generatione rerum naturalium, & alijs multis operationibus constat esse agentia naturalia immediata secundùm suppositum: quę immediatio excludit aliud suppositũ, & ex consequenti Deus in his non agit immediatè secundùm suppositum.

143 Cęterũ cõtra hanc sentẽtiam obijcitur, Deus est immediatũ agens secuudũ vrtutẽ in omnibus: ergo est omnibus immediatũ

Digitized by Google

agens secundùm suppositum. Antecedens cõceditur ab omnibus, & constat manifestè, quia virtus Dei est suprema, & prima: cęterę autẽ virtutes ad agendũ in causis secundis, habent se vt instrumẽta illius. Cõstat autẽ, nullũ instrumentũ applicari ad agendum, nisi motione ab agẽte principali participata. Quare vt virtus actiua causæ secundæ applicetur ad agendũ, priùs natura mouetur â virtute primæ causæ. Vnde actuatio virtutis actiuæ in causa secunda est à virtute causæ primæ, & ex consequẽti prima omninò & immediata virtus in omnibus effectibus est virtus primæ causæ. Consequentia probatur, quia ex D. Thoma in 2.d.37.q.1. art.1.& de potentia.q.3.art.7. in fine, virtus Dei, & Deus sunt idẽ, cũ in Deo idẽ sint quo & quod. Ergo si Deus agit immediatè immediatione virtutis in omnibus, agit etiá vt quod immediatè in omnibus: ac proinde vt suppositũ. Quare si agit immediatè secundùm virtutẽ, agit immediatè secundùm suppositum.

144 Ad hãc obiectionẽ Ferrariẽsis. 3. contra Gentes, c. 70. respondet, Deũ esse in omnibus immediatũ agens, & operãs, vt est immediatũ virtute. Nõ tamẽ asserendum esse, quòd sit immediatũ supposito in omnibus. Ratio primi est, quia in Deo idẽ est quo, & quod, siue virtus operatiua, & Deus operãs. Ratio secundi est, quia immediatio suppositi excludit aliud suppositũ mediũ: cõstat autẽ, quòd ad plerosque effectus agentia naturalia, sunt immediata secũdùm suppositũ, & ex consequenti Deus non erit in eisdem immediatus supposito. Sed videtur in hac responsione esse petitio principij: quęritur enim, qua ratione. Cũ virtus Dei & suppositũ Dei sint idẽ, virtus Dei sit im-
145 mediata in omnibus effectis, & nõ suppositũ. Ille verò respondet, quia agẽs naturale est immediatum supposito. At hoc erat principio quæsitũ, quare potiùs naturale agens sit immediatũ supposito, & nõ Deus. Est igitur manifesta petitio principij, quia eadem est quæstio & responsio.

146 Alij aliter respõdẽt, asserẽtes Deũ in omnibus rebus esse immediatũ agẽs virtute, & supposito simul, agẽs verò naturale posse aliquãdo esse immediatũ supposito, nunquã verò virtute & supposito simul. Verũ hæc respõsio facilè refutatur, quia immediatio suppositi excludit quodcunq; aliud suppositũ mediũ inter effectũ & agẽs, sicut immediatio virtutis excludit omnẽ aliam virtutẽ mediã. Quare vt fatemur, Deũ esse immediatũ virtute in omnibus rebus, sic tẽdũ similiter est immediatũ esse supposito.

Præterea alij sic dubitationi satisfaciunt, 147
vt dicãt, idẽticè, & secũdũ rẽ Deum esse in omnibus immediatũ virtute & supposito, formaliter tñ nõ esse in quibusdã secundũ suppositũ. Quia virtus Dei, quæ est immediata, nõ exercet in omnibus immediationẽ suppositi, cũ velit in quibusdã, agentia naturalia esse immediata supposito. Vel dicipotest, hãc immediationẽ suppositi in agentibus naturalibus esse secundùm situm, in Deo autem secundùm substantiam.

M. Bañes 1.p.q. 8.art.1. fatetur, Deum 148
operari in omnibus rebus vtraq; immediatione & virtutis, & suppositi. Neq; obstat, Deum operari media causa secunda, vt hæc dicatur mediare cum suo supposito inter Deum, & effectum productũ, quia Deus secundùm suum suppositum est immediatissimus cuicunq; effectui, etiam immediatione suppositi: tũ quia virtus diuina, quæ in omni sententia immediatè operatur, nõ distinguitur à supposito diuino. Tũ etiam, quia nulla causa secunda, cuius interuentu Deus operatur, facit distare suppositũ diuinum ab effectu producto, quodquidem requiritur, vt Deus non operetur immediatè immediatione suppositi. Quia igitur prima, & secunda causa sunt duo agentia diuersi ordinis, quorum neutrum facit aliud distare in suo supposito ab effectu, vtraq; in suo genere concurrit immediatè secundùm suppositum. Hoc autem maximè verũ habet ex eo, quòd iuxta nostrã sententiam non tantùm ponitur præuius Dei concursus in operationibus causarum secundarũ, sed etiam cõcursus simultaneus. Ex his duabus vltimis explicationibus patet responsio ad obiectionem propositam.

Ad secundum inconueniens respondetur, 149
concursum præuium esse aliquid realiter distinctum à concursu simultaneo, tametsi probabile sit sola ratione ratiocinata distingui. Itẽ, fatendum est, non esse idẽ cum calefactione, sed aliquid realiter distinctum ab illa, receptum in ipso igne, & virtutem eius calefactiuam complens, vt actu calefaciat. Cõcursus verò simultaneus est eadem res cum calefactione, quę recipitur in passo. Neq; ex hoc sequitur, Deum plura exigere ad operandum, quã ipsa causa secunda postulet. Imò ex ratione operandi ipsius creaturę colligitur oportere, Deũ concurrere illo duplici concursu: nam vt creatura producat actionem, necessum est præter ipsam actionem, vt priùs intelligatur completè reducta ad actum. Et cùm

vtrun-

vtrunque ſit aliquid reale, colligitur ne-
ceſſariò, Deum & producere in cauſa ſecũ
da id, per quod eſt reducta in actum præ-
uiè & antecedenter ad operationem, & pro
ducere etiam ipſam operationem per con
curſum ſimultaneum.

150 Ad tertium inconueniens negatur ante
cedens, imò verò quodlibet auxiliũ ſeu cõ
curſus, habet ſuũ propriũ terminum: nam
auxilium præuium, ſi ex parte Dei produ-
centis effectũ conſideretur, habet pro ter-
mino immediato illam virtutem intentio-
nalem, quam Deus in ſecundâ cauſa produ
cit, & illius virtutem complet. Si verò ille
actualis concurſus perpendatur vt eſt vlti
mo actuans, & reducés in actum ipſam cau
ſam ſecundam, habet pro termino immè-
diato, cauſam eſſe completam, & vltimatè
ad actum reductam, vt in igne, V.g. quòd
eius calor ſit reductus in actum, & produ-
cat actionem calefactiuam; calor vero po-
ſteà productus eſt terminus immediatus ip
ſius actionis, & auxilij ſimultanei, quod ex
omnium ſententia habet pro termino im-
151 mediato effectum productum. Quod au-
tem obijcitur, nempe vnam actionem
ad aliam non terminari, non eſt abſolutè
concedendum, quia actio reflexa termina
tur ad aliam actionem, vt voluntas vult ſe
velle. Similiter actio imperans habet pro
termino actionem imperatam. Sed intelli-
gendum eſt de illa actione, quæ eſt actus ſe
cundus: non tamen de actuali cõcurſu, qui
datur vt complementum actus primi: nam
quemadmodùm ipſe actus primus imme-
diatè ordinatur ad operationem, quæ eſt
152 actus ſecundus: ſic etiam complementum
actus primi. Ad illud etiam inconueniens,
quòd ſcilicet ſequeretur, poſſe impediri
operationem poſito tali actuali concurſu,
negatur ſequella, imò impoſsibilè eſt, vt
nõ ſequatur effectus & operatio, ad quam
Deus dedit talem concurſum, & auxilium.
nam ſicut fieri non poteſt, vt ſecunda cau-
ſa actualiter mota à Deo, non operetur: ſic
etiam impoſsibile eſt, vt poſito illo præuio
concurſu, cauſa ſecunda non operetur: da
tur enim illud præuium auxilium efficaci-
ter ad operationem. Quare veriſsimũ eſſe
cenſeo, de potentia Dei abſoluta fieri non
poſſe, vt poſito Dei concurſu præuio actua
liter præmouẽte cauſam ſecundã, nõ ſequa
tur operatio, nec detur auxilium ſimulta-
153 neũ, quod ad eandem operationem eſt ne-
ceſſariũ, & prerequiritur. Quô fit, vt licet
concurſus Dei præuius, & actualis opera-
tio cauſæ ſecundæ realiter diſtinguantur,

A inuicẽ tamen ſeparari nõ poſſunt, vt cõſtat
in multis alijs rebus: nam materia & forma
realiter diſtinguũtur, & tamẽ materia ſine
forma eſſe non poteſt: & ſimiliter relatio,
quæ ſecundũ probabilẽ quorundã opinio-
nẽ realiter diſtinguitur a fundamento, ab
eo ſeparari non poteſt. Et in opinione Sco
ti partes ſimul ſumptæ diſtinguuntur rea-
liter a toto, & vnum nequit eſſe ſine alio.
Et tandẽ in omni ſententia operatio vita-
lis eſſe non poteſt ſine potẽtia vitali, à qua
realiter diſtinguitur: & dicere intellectiuũ
ſine verbo eſſe non poteſt.

B

NONA DISPVTATIO.

An auxilium præuium, & pariter ſimultaneum, conferantur à Deo tã quam intrinſeca principia operationum. §. 1.

Robatur nõ eſſe aliquid in-
trinſecũ. Primò ex D. Tho.
1.2.q.109.art.6.& 9. aſſeren
te, auxiliũ, quo homo ad gra
tiã diſponitur, vel habita gra
tia operatur bonũ, eſſe quan
dã motionẽ diuinã, nãper hoc quod anima mo
uetur a Deo, ſufficiẽter diſponitur, vt con
uertatur, & operetur bonũ: ſed motio Dei
actualis nullũ dicit principiũ intrinſecum
inhærens, vt de ſe cõſtat: ergo, &c. Itẽ ibi-
dẽ. q.110. art.2. inquit, gratiã actualẽ, quæ
eſt auxiliũ, nõ eſſe qualitatẽ, ſed quandam
motionẽ diuinã, quatenus actio in mobili,
eſt ipſe motus. vt. 3. phyſico. dicitur: ſed
omne principiũ intrinſecũ operationis eſt
qualitas primæ, vel ſecundæ ſpeciei: ergo
auxiliũ diuinum, ſi nõ eſt qualitas, non eſt
principium intrinſecum actus noſtri.

Secũdò. Auxiliũ diuinũ eſt neceſſariũ ad
cõuerſionẽ peccatoris, ſed ad hãc cõuerſio
nẽ ſufficit aliquod motiuũ extrinſecũ, ta-
metſinullũ principiũ operationis inhæreat
animæ, vt docet D. Tho. in. 2. d. 28. q. 1. art.
4. ad. 2. & in. 4. d 17. q. 1. art 2. quæſtiũcula
1 ad. 1. & quæſt. 2. ad 2. vbi inquit, auxiliũ,
quod habuit Paulus, vt cõuerteretur, nõ fuiſ-
ſe aliquid intrinſecũ, ſed eã claritatẽ, quæ
illum exteriùs circunfulſit.

E Tertiò. Donũ perſeuerantiæ eſt verum
auxiliũ diuinũ, ſine quo perſiſtere in bono
nõ poſſumus, vt docet Fides Catholica, ſed
hoc auxilium non dicit aliquod principiũ
intrinſecum, vt multi Theologi docent, vt
Medin. 1.2.q 109. art 6. & 9. & cõſtat, quia
paruuuli baptizati, qui ante annos diſcre-
tionis decedunt, habent donum perſeue-

rans

rantię, & tamen nullum habent intrinsecũ operationum principium, quia cùm nó essent operaturi, tali auxilio & dono nó indiguerũt. Item quia donum & auxilium perseuerantiæ immobilitat volũtatem infallibiliter in bono: sed nulla qualitas intrinseca animæ instatu viæ, potest eam sic immobilitare. nam quælibet recipitur ad modũ liberi arbitrij, quod est vertibile: ergo, &c Confirmatur, quia donum confirmationis in gratia, quo B. Virgo, & Apostoli sunt cõ firmati, importat auxilium diuinum longè perfectius, quàm donum perseuerantiæ, & tamen nullũ dicit principiũ intrinsecũ animabus eorũ inhęrẽs, vt multi Theologi docent, præsertim Durandus in. 3. distinct. 3. quęstio. 4. & Palacios ibidem, & alij recẽtiores, quorum princeps firmamentum est, quod dudum asserebamus, quia scilicet nullum principium intrinsecum animæ inhærens, eã in bono immobilitare potest.

Quartò. Causa integra & sufficiens nó indiget aliquo principio actiuo, producti uo sui effectus: sed quælibet causa, quantumuis integra, indiget concursu, & auxilio Dei: ergo tale auxilium non est principium intrinsecum. Maior probatur, quia hęc est, causam esse sufficientem, & integram, quòd scilicet habeat omnem virtutem requisitam ad producendum suum effectum. Minor autem constat ex disputatione precedente, & preterea patet ex illo Isaiæ 26. *Omnia opera nostra operatus est in nobis Dominus.* Et Ioann. 15. *Sine me nihil potestis facere.*

Confirmatur: nam dona Spiritus sancti sunt habitus quidam passiui, quibus bene disponimur, & reddimur mobiles à Spiritu sancto, vt dicitur 1.2. quæstio. 68. articulo. 1. &. 3. sed actus, qui procedunt a donis Spiritus sancti, sunt vitales, & nó procedunt ab aliquo principio actiuo intrinseco, ergo cùm procedant ab auxilio Dei, illud non est principium intrinsecum: atque adeò habetur intentum.

Referuntur opiniones.2.

7 DE Hac difficultate disputaui suprà q. 18. articulo. 4. disputatione. 6. dubio, 1. & ideò paucis ea expedietur. Prima igitur opinio affirmat, tale auxilium esse ipsum Deum vnitum causæ secundæ ad productionem sui effectus, eo modo, quo vnitur intellectui beati ad producendam visionem beatificam. Secunda sententia docet, auxilium Dei nihil aliud esse, quàm ipsam Dei volitionem immanentem in Deo, qua vult causas secundas operari: nam propter efficaciam talis volitionis, causæ secundæ reddũtur potentes ad suos effectus producendos. Tertia asserit, auxilium Dei, quo Deus concurrit cum voluntate creata, V.g. ad amandum Deum, esse ipsum Dei amorem, qui vt procedit à Deo, habet rationem auxilij, vt autem à vôluntate procedit, habet rationem effectus. Hanc sententiam insinuat Zumel. 1.2. quęstione. 111. articulo. 2. disputatione. 1. Quarta opinio est Magistri Zumel 8 distinguentis inter actus indeliberatos, & deliberatos. Vnde asserit, auxilum Dei ad actus indeliberatos, vel esse ipsum Deũ vt vnitum potentiæ, vel volitionem efficacem ipsius Dei. Cæterùm auxilium pro actibus deliberatis esse actus indeliberatos, vt auxilium ad amandum Deum fuit timor inferni, quem Deus inspirauit sine hominis deliberatione. Denique M. Suarez libro. 3. de auxilijs, cap. 13. inquit, 9 auxilium Dei collatum per modum concursus, prout recipitur in homine, esse ipsammet actionem voluntatis, quę principaliùs est à Deo: atque adeò esse supernaturalem cooperationem Dei ad formalem & actualem cooperationem voluntatis.

Pro explicatione huius dubij aduertendum est, auxilia diuina esse in duplici differentia, quędam sunt principia, quæ ad genus moris pertinet, & voluntatem mouent per consilium & exhortationem, & alia id genus. Sic prędicatio Euangelij, & visio miraculorum dici solent auxilia diuina. Loquendo autem de his moralibus auxilijs, non est necessarium, quòd sint intrinseca nostrorum actuum principia. Alia verò auxilia sunt physica, & hęc interdum sunt principia habitualia, vt gratia iustificans, & virtutes supernaturales, quę dicuntur auxilia diuina à D. Augustino, de correctione & gratia, capit. 11. &. 12. & libro de natura & gratia, capit. 48. & a Diuo Thoma in. 3. distin. 31. quæstione. 1. artic. 3. & opusculo. 2. capit. 143. & side huiusmodi auxilijs sit sermo, certũ est, quòd sũt intrinseca principia. Alia verò sunt auxilia physica actualia, quę dicũtur auxilia ad differẽtiã actionis, & cõcursus, quo Deus vt causa totalis producit effectum, vt creatio animæ, vel infusio gratię non est auxilium Dei, quia se solo producit Deus huiusmodi effectus, & causam secundã ad eorũ productionẽ non adiuuat. Est autẽ de ratione auxilij, vt sit concursus, quo Deus secundã causam

causam ad aliquem effectum adiuuet. Hoc præmisso sit prima conclusio.

Prima conclusio. §.3.

12 Diuinum auxiliũ importat aliquod principium operationis intrinsecum, formaliter nobis inherens. Probatur primò. Auxilium diuinum est principium multarum operationum supernaturalium, vt dilectionis,& contritionis, &c. ergo est intrinsecum,& formaliter inhærens. Antecedens est de fide,& consequentia probatur ex Aristotele.2.de anima,text.24. vbi probat, animam esse actum intrinsecum corporis,dantem illi formaliter esse: quia est principium operationis. Et eadem ratione probat D. Thomas lib.2.contra Gentes, cap.59. nos intelligere non posse per intellectum separatum,vt Auerroes somniauit, quia non confert nobis formaliter esse, & similiter Theologi in.3.part.q.9. articulo 1.hac ratione probant,animam Christi per scientiam increatam intelligere non posse,quia illi non tribuit esse formaliter.

13 Secundò. Operationes animę nostræ procedunt a potentijs vitalibus, tanquam a causa principali actuum etiam supernaturalium: ergo debent habere auxilium quoddam diuinum, vt intrinsecum principium talium actuum. Antecedens probatur in actu supernaturali contritionis, qui ab habitu supernaturali non elicitur, sed tantùm à potentia cum auxilio diuino. Quòd autem producatur ab illa,tanquam à causa principali, supponitur modò. quia potentia vitalis nequit esse suæ operationis instrumentum: ergo principium intrinsecum,a quo illa operatio procedit, debet esse potentiæ formaliter inhærens. Consequentia probatur:quoniam de ratione causę efficientis principalis,est agere per formam,qua est in actu,in quo à causa instrumentali distinguitur.

14 Tertiò probatur præsertim de actibus meritorijs. Actus non potest esse formaliter meritorius per extrinsecum auxilium diuinum,sed debet habere intrinsecam cõdignitatem,aliàs daretur effectus formalis intrinsecus,nempe illa intrinseca ratio meriti,sine causa formali intrinseca,quod est impossibile:lapis enim eleuari non potest ad producendam actionem vitalem per solum extrinsecum auxiliũ Dei, aut per hoc quòd Deus ei vniatur: ergo similiter potẽtia ad eliciendum actum supernaturalem eleuari non potest,nisi habeat principium intrinsecum formale, tametsi habeat auxilium extrinsecum. Consequentia probatur,quia sicut de ratione actus vitalis est, quòd procedat à potentia vitali intrinseca,& de ratione actus meritorij est, quod habeat intrinsecam condignitatem ad præmium, sic etiam de ratione actus procedẽtis a causa principali,est, vt producatur a causa habente intrinsecam actualitatem, per quam actum eliciat. Vnde constat, falsas esse duas priores sententias relatas §.7. conueniunt enim in hoc, quòd auxilium diuinum non est aliquid intrinsecum.

Secunda conclusio.§.4.

Probabile est, huiusmodi auxilium esse motionem actualem Dei receptam in potentia creata.Probabile est etiam, esse qualitatem & vim constituentem potentiam animæ in vltima consummatione actus primi, virtute cuius actum vltimatè elicere potest.Prior pars huius conclusionis probata est latè disput. 6. citata dubio 1.concluf.3.numer.40.& sequentibus.Posterior probatur ibidem concluf.4. nume. 59.& iuxta hanc sententiam auxilium diuinum non est ipse actus, vt procedit à Deo, quia auxilium est causa actus, atque adeò debet ab illo realiter distingui. Item,ipse actus vt procedit à voluntate, non distinguitur realiter à seipso, vt procedit à Deo, quare auxilium nequit esse ille actus. Vnde constat, diuinum auxilium, quo actus supernaturales deliberati eliciuntur, non esse idem cum actibus indeliberatis: quia auxilium elicitiuum talium actuum non est illis imperfectius: causa enim efficiẽs non est imperfectior suo effectu, actus autem indeliberatus, vt timor inferni, non est tam perfectus sicut actus deliberatus contritionis, vel charitatis. Insuper,quia auxilium diuinum per se loquendo est necessarium ad actus supernaturales deliberatos,ad hos autem non est per se necessarium,quòd præcesserint actus indeliberati,vt patet tùm in Christo,in cuius parte superiori nunquam fuerunt actus indeliberati:tùm,& in B.Virgine,quæ per actum liberum ad gratiam se disposuit. Tùm etiam in Angelis & Adã, qui multos actus supernaturales habuerũt,& se ad gratiã sine preuijs actibus indeliberatis disposuerũt:&tã dẽ,quia licet potẽtia agat mediãte virtute & forma existẽte in alia potẽtia,vt volũtas mediãte forma apprehẽsa,& verbo existẽte

Digitized by Google

17 in intellectu. Cæterùm quotiescunque operatur vt causa principalis, debet in se ipsa habere sufficiens principium ad eliciendũ actũ, quatenus ab ipsa procedit. Sed actus indeliberati plerunque sunt in alia potentia, vt apprehensio pœnarum inferni est in intellectu, contritio verò est in voluntate, quæ sufficienti principio supernaturali indiget ad eliciendum actum contritionis, quatenus à voluntate procedit, & secundũ suam actualitatem. Quare præter actus indeliberatos ponendum est in ipsa voluntate aliud principium & auxilium, cuius interuentu tales actus quantùm ad suã actualitatem elicere queat. Actus autem indeliberati possunt esse auxilia quædam moralia, quibus excitatur voluntas ad habẽdos actus deliberatos. In præsenti verò est sermo de auxilio physico, quo ipsa potentia redditur vltimatè, & completè potens elicere suas operationes.

A

B

Soluuntur argumenta.§.5.

C

18 AD Primum argumentum respondetur, D. Thomam ibi loqui causaliter, quia per talem motum causatur in animæ potẽtia, illa vis, quæ dicitur auxilium Dei, vel etiam loquitur identicè; nam sicut motus non distinguitur realiter à termino, sic etiã concursus & motio Dei non distinguitur à suo termino immediatò, nisi tãtùm formaliter, videlicèt ab illa virtute, & qualitate, qua Deus vltimatè actum primum potẽtiæ operatiuæ complet. Ad aliud testimonium D. Thomæ respondetur, ipsum non negare, auxilium Dei esse qualitatem secundùm rẽ, sed tantùm docere, quòd nõ habeat modũ qualitatis: quemadmodum Aristoteles in prædicamentis, cap. de qualitate, inquit, palorem ex metu prouenientem, nõ esse qua-
19 litatem. Et. 1. Ethicor. capit. 2. asserit, actus virtutum non esse qualitates. Vbi intelligẽdus est, non esse qualitates quãtùm ad modum, quia licèt secundum rem sint qualitates, non tamen habent modum qualitatis, scilicèt permanentia, quę in esse fixo qualitatis fundatur, sed habent modum motus, transeuntis & fluentis, & propter istum modum tales qualitates interdum vocãtur motus. Similiter in præsenti, quia diuinum auxilium habet modum transeuntis & fluentis per modum actualis operationis, dicitur motus; quod sanè intelligẽdum est modaliter, quannis re vera sit qualitas. Hæc solutio assignatur iuxta secundam partem secundæ cõclusionis, quam diximus esse probabilem, nempe quod auxilium sit qualitas. Dicitur autem fluens, non quia sit successiua, sed quia non habet esse permanẽs, aut fixum, vel difficilè mobile per modum habitus, sed quia habet esse per modum dispositionis, & facilè mobile: interdũ enim, pendet intrinsecè ab actibus, qui facilè trãseunt, & fluunt:

D

E

Ad secundum negatur mĩnor, & ad pro- 20
bationem respondetur, illa motiua extrinsecà esse tantùm auxilia moralia, & ideò nimirum non esse, quòd potentijs animę minimè inhereant. Nunc autem est sermo de auxilio physico, quòd debet esse intimum potentiæ operandi. Nec D. Thomas negat, collatum fuisse D. Paulo auxilium physicũ intrinsecum, sed tantùm docet, non habuisse aliud auxilium extrinsecùm, & morale, quo eius voluntas tunc conuerteretur, nisi eam claritatem externã. Nihilominus habuit sine dubio efficacissimum auxiliũ intrinsecũ, & in intellectu, & in voluntate.

Ad tertium respondetur, donum perse- 21
uerantię nõ dicere vnicam solùm rationẽ auxilij diuini, sed variam, & multiplicem, tam auxilij moralis, quàm physici, prout requiritur ad hoc, quòd homo, cui cõfertur, in gratia vsque ad finem vitę perseueret. Et quia pãruuli auxilio operatiuo non indigent: ideircò donum perseuerantiæ illis collatum non dicit virtutem actiuam, tametsi in adultis eam includat.

Ad confirmationem respondetur, donũ 22
confirmationis importare aliquod donum intrinsecum, videlicet ipsammet gratiam, vt participat quandam perfectionem ad similitudinem gratiæ cõsummatę in patria, quę perfectio est tollere à voluntate potẽtiam peccandi saltem mortaliter, vel vertibilitatem arbitrij ad peccatum mortale. Et quia donũ perseuerantiæ hanc intrinsecam potentiam peccandi non tollit, sed per extrinsecam manutenentiam Dei & prouidẽtiã eius detinet hominẽ, ne labatur in peccatum, ideò distinguuntur donum perseuerantiæ. & donum confirmationis.

Ad quartum respondetur, causam perfe- 23
ctam, & integram per habitum, quamuis non indigeat aliquo principio operatiuo, quod habeat rationem actus primi, indigere tamen consummatione & complemento actus primi, quo vltimo sit potens producere actualitatem suæ operationis: & similiter indigere auxilio simultaneo, quo actualiter operetur. *Pro* cuius maiori intelligentia notandum est cum Diuo Thoma de potentia, quæstione. 3. art. 7. ad. 7.

causam

Digitized by Google

cauſam ſecundam duobus modis â prima cauſa dependere, prętęr virtutem habitualem, & permanentiam, quam habet ab illa. Primò dependet quantùm ad actualitatem actus primi, quæ actualitas (vt diximus) imprimitur virtuti cauſæ ſecundæ, eamque applicat ad operandum, non tamen eandem virtutem extrahit à ratione actus primi, ſed conſtituit eam in vltima conſummatione, & complemento actus primi. Secundò dependet in actuali operatione, quæ eſt actus ſecundus, quę intelligi non poteſt exerceri in actu ſine actuali motione ſimultanea primę cauſæ: ſubditur enim illi cauſa ſecunda, non ſolùm quantùm ad hoc, quod eſt poſſe operari, ſed etiam quàtùm ad ipſum actualiter operari. Vnde eſt ſatis accommodatum exemplum, quo vtitur D. Thomas ad hanc rem illuſtrandam, de cauſa principali, & inſtrumentali.

24 Ad confirmationem reſpondetur, donã Spiritus ſancti non eſſe ita qualitates paſſiuas, quin etiam ſint principia actiua operationum procedentium ab ipſis. Vnde iudicium de rebus diuinis eſt actus elicitus à dono Sapientiæ, vt optimè docet Caietanus 2.2. quæſtione. 45. articulo. 5. quod etiam docere videtur D. Thomas. 1.2. quæſtione, 68. artic. 3. ad. 2. Prætereà dicendũ eſt, huiuſmodi dona non poni, vt voluntates noſtrę ſint immediatè mobiles à Spiritu ſancto ſine impreſsione alicuius actualis qualitatis, quam nos vocamus auxilium prævium.

DECIMA DISPVTATIO.

An auxilium prævium neceſſariò requiratur ad prædeterminandam voluntatem liberam ad actus bonos morales ordinis naturalis. §. 1.

1 Titulus quęſtionis intelligitur de voluntate, non vt eſt natura, ſed vt libera eſt. Similiter intelligitur de auxilio phyſico prædeterminante phyſicè ipſam voluntatẽ. Negatio autem ita perſuadetur. Primò. Vel neceſsitas huius prædeterminationis phyſicæ in actibus bonis, oritur ex generali ſubordinatione voluntatis creatæ ad primam cauſam, & generali influxu, ſeu concurſu eius, vel ex ſpeciali ratione, & bonitate talium actuum. Si dicatur primum, ſequitur, generalem influxum primę cauſæ eſſe neceſſarium ad actus malos, quod tamen eſt falſum. vt poſteâ conſtabit. Si dicatur ſecundum, ſequitur, hanc prędeterminationem non requiri ad actus bonos, vt generalem concurſum primę cauſę, ſed vt ſpeciale auxilium, ſine quo fieri non poſſunt: atque adeò eſſet incidere in opinionem Gregorij Ariminenſis aſſerentis, nullum actum moraliter bonum poſſe a nobis fieri ſine ſpeciali auxilio. Quæ ſententia communiter refutatur à Theologis. 1. 2. q. 109. art. 2. Prętereà nulla ſpecialis ratio affertur, ob quam auxilium prævium prędeterminans, ſit ſpecialiter neceſſariũ ad huiuſmodi actus, eo quòd boni ſunt: nã tota entitas taliũ actuum, & tota bonitas eorum eſt proportionata virtuti actiuæ naturali voluntatis noſtrę: ideò enim ij actus dicuntur eſſe ordinis naturalis, & proportionati naturæ: ideò etiam per eos acquiruntur habitus naturales, qui ad eos efficiendos in ſuo ordine ſufficiunt. Ergo ratione ſuę ſpeciei, & bonitatis non excedunt vim actiuã noſtræ voluntatis, vt cauſæ proximę, & ſufficientis in ſuo ordine: ac proinde ex hoc capite non requirunt ſpeciale auxilium.

3 Dices hanc prędeterminationẽ ad actus bonos non eſſe ſimpliciter neceſſariam ex parte voluntatis liberæ, eſſe tamen neceſſariam ex ordinatione & prouidentia diuina. Sed contra hoc replicatur. Primò, quia ad perfectionem diuinæ prouidentię ſpectat, vt cauſas ſecundas ſuo modo connaturali agere ſinat, ille autem modus prædeterminationis, & re vera impedit vſum libertatis, & licèt non impediret, eſt valde alienus ab indifferentia propria, & connaturali potentię liberæ. Secundò, quia ſi ille modus prouidentię ad vſum & executionẽ applicetur, inuoluit quandam repugnantiam. Conſtituamus enim hominem conſiderantem actu de obiecto, circa quòd poſſet bonum & malum actum elicere: & ſupponamus, Deum non decreuiſſe prædeterminare illum ad actum bonum, de malo autem nihil pręfiniuiſſe: interrogo, an ille homo poſsit de facto, & iuxta ſtatutã Dei prouidentiam determinare ſe ad bonum actum cum concurſu Dei generali, vel nõ. Si poteſt, ergo falſum eſt, illam prędeterminationẽ eſſe de facto neceſſariã, etiã ex prouidẽtia. Si nõ poteſt, ergo vel negat illi Deus generalem concurſum, qui illi ſufficeret ſine illa prædeterminatione, vel ipſa voluntas ex ſe eſt impotens ad illum actũ. Vtrumque autem eſt abſurdum.

Item

5 Item interrogo, an in eo casu dum de- A negat Deus illam prædeterminationem ad bonum, voluntas necessariò prodeat in actum malum, vel infallibiliter, aut nõ prodeat. Si dicatur primum, sequitur quòd voluntas humana sit per se determinata ad malum: atque adeò illa necessitas, vel Infallibilis determinatio ad malum, deficiente prædeterminatione ad bonum, deberet reduci in Deum prædeterminantem ad malum, vel in prauam naturam voluntatis, quod est absurdum. Si dicatur secun B dum, nempe Deo non prædeterminante ad bonum actum, voluntatem adhuc posse non efficere actum malum, cùm non cogatur manere suspensa, siquidem habet vim operandi non impeditam, poterit bene operari moraliter sine illa prædeterminatione.

6 Secũdò. Vel hæc prædeterminatio physica ad bonum actum est debita voluntati humanæ, quando ipsa est indifferens ad bonum vel malum actum efficiendum, de C bita inquam, ex connaturali debito naturæ suæ, aut ex communi lege prouidentiæ diuinæ, vel non est debita. Sed neutrum dici potest: ergo, &c. Minor probatur quoad priorem partem: nam si est debita, danda est semper, & miraculum erit non dari. Et ex consequenti nequibit homo à bono actu præstando deficere, nisi prius Deus desit illi in aliquo concursu naturali debito ex generali lege prouidẽtiæ, quod asserere est absurdum. Rursus sequeretur, esse miraculum in natura, quòd voluntas D humana peccet: quia miraculum est negari causæ secundæ concursum debitum ex generali prouidentia. Hoc autem est necessarium, vt voluntas humana deficiat. Si 7 autem talis prædeterminatio non est debita, sequitur primò, esse gratuitum donũ, & speciale auxilium, sine quo nequit homo bene moraliter operari, Sequitur secũdò, solùm esse debitum humanæ naturæ concursum ad actum malum. Probatur se quella, quia aliquis concursus est illi debi E tus in ordine ad actiones sibi proportionatas, sicut est debitus alijs agentibus supernaturalibus: sed ille concursus debitus nõ est ad actus bonos, quia ad illos nõ suffi cit, nisi antecedat physica prædetermina tio: ergo solùm relinquitur concursus ad actus malos, qui possit esse debitus: quod etiam est absurdum.

Tertiò sequitur, non esse in naturali ho 8 minis potestate actum moraliter bonum operari, neq; esse quòd ad hoc homines exhortentur, sed quod exoretur Deus, vt eos ad actus bonos prædeterminet. Imò verò cùm hæc ipsa oratio sit actus bonus, non erit, in hominis potestate, nisi prius ad illam prædeterminetur à Deo.

Tertiò obijcitur. Ea propriè dicuntur 9 prædefiniri à Deo, quæ velut fines, velut media sunt ab ipso peculiariter intenta, aut electa, vel volita: sed actus morales boni non sunt voliti à Deo vt fines, neque vt media: ergo non sunt prædefiniti. Minor probatur quoad priorem partem: quia omnia vult Deus propter semetipsum, vt propter finem: ergo non vult illos actus propter ipsos tanquam propter finẽ. Quo ad posteriorem verò probatur. Finis ipse, ad quem huiusmodi actus ordinantur, non semper est a Deo prædefinitus, neque efficaciter intentus: ergo neque ipsi actus, qui a illum ordinantur, & propter ipsum potissimùm præfiniri poterant, erunt necessario prædefiniti: etiam si aliquando in rerum natura constituendi sint. Consequentia est euidens, & antecedens manifestè patet ex communi doctrina Theo- 10 logorum omnium, asserentium dupliciter posse Deum aliquem finem creaturæ intendere, vel absolutè & efficaciter, vt cùm vult prædestinatos saluari, vel tantùm secundùm quid, aut sub conditione, quomodò vult omnes homines saluos fieri. Prior voluntas appellatur à Theologis, voluntas beneplaciti, posterior autem conditionata, seu antecedens. Item prior voluntas est propriè præfinitiua, non tamen posterior. Cùm ergo ad perfectam prouidentiam ex parte voluntatis quam supponit circa finem creaturæ non spectet, quòd illa sit voluntas præfinitiua, nec etiam de actibus creaturæ, qui sunt media ad illum finem, necessaria erit prefinitio: quia inter modum intendendi finem, & prouidendi media, debet esse proportio.

His argumentis suasus Suarez libro 11 2. de auxilijs, capit. 6. & 7. affirmat, Deum non prædeterminare voluntatem liberam ad actus morales bonos, & naturales, neque esse necessariam talem prædeterminationem, vt Deus verè & propriè habeat perfectam prouidentiam talium actuum: sed quamuis præfinitione secluſa, diuinam prouidentiam perfectam omnibusque numeris absolutam manere. Pro decisione veritatis sit prima conclusio,

Prima conclusio. §. 2.

Au-

Digitized by Goog

12 Auxilium præuium necessariò requiritur ad predeterminandam voluntatem liberam ad actus bonos morales ordinis naturalis, qui omnes in particulari, & in indiuiduo sunt à Deo prædefiniti. Hæc conclusio latè probata est supra. quæstio. 18. articulo. 4. disputation. 3. §. 3. à num. 31. vsque ad. 36. & modò probatur quò ad priorem partem. Primò, quod est in potentia ad agendum, debet reduci ad actum: ergo voluntas, quæ erat in potentia advolendũ,
13 debet reduci ad actum. Ergo reducitur & prædeterminatur a Deo. Probatur hæc secunda consequentia. Omne, quod est in po B tẽtia, debet reduci ad actum ab aliquo prædeterminante existente in actu: sed nullum aliud agens præter Deum, est in actu, vt possit mouere voluntatem; ergo, mouet voluntatem per auxilium præuiũ. Hęc ratio desumitur ex D. Thoma. 1.2.q.9.art. 1.&.4. & articulo sexto docet, voluntatem moueri à solo Deo. Ac proinde supponit, ĩnfluxum Dei in voluntatem, esse influxum
14 in ipsam, veluti in causam suarum operationũ. Et. 1.p.q.105. art. 4. in corpore inquit, proprium esse Dei mouere voluntatem potissimè interiùs, eam agendo, & inclinãdo. C Et in solutionibus argumentorum docet, quòd licèt voluntas moueatur ex se, non tamen illi repugnat ab alio moueri. Et in solutione ad tertium inquit, quòd si voluntas ita ab alio moueretur, quod ex se nulla tenus moueretur; tunc actiones voluntatis non imputarentur ad meritum, vel demeritum. Verũ, quia per hoc, quòd verè ab alio mouetur, non excluditur, quin moueatur ex se, ideò ab ea ratio meriti, vel demeriti non aufertur. Vnde constat, esse sententiã D. Thomæ, cum mouetur volũtas ad vsum, & exercitium actus, concursum & influxum Dei esse in ipsam volũtatem, quatenus D est principium actus.

15 Secundò. Voluntas in huiusmodi operationibus non est prima causa libera, & moralis, sed est causa secunda subordinata primæ: ergo mouetur & applicatur à prima. Consequentia probatur: nam prima causa non dicitur prima solùm propter perfectionem (alias supremus Angelus diceretur prima causa, respectu omnium rerum naturalium, quia est illis per- E fectior) sed quoniam influit in causam secundam, & eam mouet & applicat ad operãdum. Quare rectè asseruit Diuus Thomas, proprium esse Dei mouere voluntatem interiùs, eam inclinando, & mouendo. Prætereà non esset ordo per se inter A motionem primæ causæ, & secundæ, quia per se loquendo non reperitur huiusmodi ordo, & coniunctio inter causas perfectiores, & imperfectiores, vt inter supremum Angelum, & equum. Ergo prima causa est, & dicitur prima, quia est prima concursu, motione, & influxu. Sed prius non influit in actionem & effectum, quàm secunda causa: ergo influxus illius est priùs in ipsam causam secundam, eam pręmouẽdo, & prædeterminando.

Tertiò. Deus non concurrit ad actum 16
liberum moraliter bonum, nisi per hanc
B volitionem volo, vt homo bene moraliter operetur: ergo priùsquam homo operetur, Deus voluit, vt operaretur. Patet consequentia, quia illa Dei volitio, qua Deus vult, vt homo operetur, est causa volitionis, qua homo vult operari, & causa est prior suo effectu: ergo prior est prędeterminatio Dei, & volitio, vt homo operetur, quàm volitio libera operandi, quàm homo habet. Sed stante illa Dei volitione, quòd homo operetur, infallibile est hominem operaturum; aliàs posset
C frustrare, & de facto frustraret voluntatem beneplaciti ipsius Dei: ergo illa volitio Dei efficaciter concurrit per auxilium præuium ad actum liberum moraliter bonum, quem operatur.

Quartò sequeretur aliàs, non esse re- 17
ferenda in Deum omnia bona, vel mala temporalia, quod est contra illud Amos 3. Si *est malum in ciuitate, quod Dominus non fecerit.* Neq; etiam pro eis deberemus orare, aut gratias agere, quod est contra fidem. Probatur sequella, quia huiusmodi bona, vel mala regulariter proueniunt
D ex actibus humanis, diuitiæ ex negotiatione, & industria, victoria ex solicitudine & pugna: ergo si Deus suo prouio auxilio non prędeterminat voluntates operantium, sed solum adiuuat auxilio concomitante ad tales operationes, hæc bona, vel mala, quæ ab illis dependent, referri non debent in prædeterminationem voluntatis à Deo effectam, sed ab ipsa voluntate factam, cum qua debet concurrere auxiliũ primæ causæ, & sic pro eo non debentur Deo speciales gratię.

Preterea probatur posterior pars con- 18
E clusionis, nempe, omnes actus bonos morales esse à Deo in particulari prędefinitos, Deus habuit perfectissimam prouidentiam de omnibus, & singulis actibus bonis moralibus in indiuiduo, & in particulari; sed talem prouidentiam habere non

non potuit,nisi eos in particulari cum omnibus suis circunstantijs prædiffinisset: ergo,&c.Maior conceditur à Suarez,& negari non potest. Minor verò probatur.Prouidentia perfecta,vt docet D.Thomas. 1. p. q.22.art. 1. dicit perfectam ordinationem mediorum in finem, est enim prouidentia ratio ordinis rerum in finem. Ergo si Deus habuit perfectam prouidentiam actuũ bonorum moraliũ, in particulari prouidit media ad tales actus ex præintento, certo, & determinato fine : ergo ex efficaci motione & proposito, quo voluit, vt tales actus fierent à voluntate creatâ in particulari,De facto ergo omnes actus bonos morales ita prouoluit,ac prædefiniuit.

19 Confirmatur. Diuina prouidẽtia est perfectissima,sed in dispositione & ordinatione rerum tantò prouidentia est perfectior, quantò magis ipse prouidens singula & cognoscere,& ordinare potest: ergo ad perfectionem diuinæ prouidẽtiæ pertinet prę ordinare,& prędefinire omnes,& singulos actus in particulari,atque adeò prædefinire actus liberos moraliter bonos.

20 Secundò probatur. Deus est causa efficiens boni vsus liberi arbitrij,& actuũ moralium liberorum,vt docet Damascenus libro.2.fidei orthodoxæ,c.29. ergo prædefinit & prouidet in particulari huiusmodi actus bonos moraliter,& liberos. Consequentia probatur. Omne agens intẽdit aliquem finem:ergo tantum se extendit ordinatio effectuum in finem, & ordinatio , & prædefinitio mediorum in finem,quantum se extendit efficientia & causalitas agẽtis. Sed causalitas primi agẽtis,quod est Deus, non solùm se extẽdit ad principia speciei, sed etiam ad principia indiuiduantia,&ad huiusmodi actus bonos moraliter in particulari:ergo omnia hæc , quę à Deo in finẽ ordinata sunt , necessum est, priùs esse ab ea prouisa,& prędefinita:etenim prouidẽtia est ratio ordinis rerum in finem.

Vnde cõstat,secluſa prędefinitione actuũ
21 bonorum moralium, diuinam prouidentiã non esse omninò perfectam,infallibilẽ , & certam:cùm enim prouidentia diuina attingat à fine vsque ad finem fortiter, & disponat omnia suauiter, vniuersa attingere debet â prima potentia vsque ad vltimũ actũ. Quare si actus bonos moraliter non prędefinit in particulari,& in indiuiduo cum omnibus suis circunstantijs, non eos attingit à prima potentia vsq; ad altimum actũ,atq; adeò non perfectè prouidet illos,quoniam prouidentia est ordinatio rerum in suo s fines per media conuenientia.

Sed respondet Suarez ad hæc argumenta,vt Deus habeat perfectam prouidentiã 22
de actibus bonis liberis ordinis naturalis, non oportere,vt illos prædefinierit, sed satis esse,quòd supposita præscientia conditionatâ,eos voluntate antecedente preintenderit,& ad illos in particulari concurrere concomitantervoluerit.Nihilominus hæc respõsio est insufficiẽs,quia nisi Deus priùs non solùm voluntate antecedente, sed etiam consequente,& efficaci præintẽ 23
disset huiusmodi actus in particulari fieri, priùsquam voluntate executiua decerneret ad illos cõcurrere, tales actus respectu diuinæ volũtatis à casu euenirent:id enim dicitur sic euenire,quod fit prẽter intẽtionem agentis.Sequella probatur:quia iuxta sententiam Suarez actus boni morales non sunt â Deo prędefiniti , & prędeterminati in particulari, & in indiuiduo : ergo sicut causa libera produxit hunc effectum liberum,ita de facto potuit producere alium, non istum,etiam suppolita eadem Dei prouidentia,& eodem Dei concursu. Etenim quanuis Deus voluntate antecedente talẽ effectum preintenderit, vt inquit Suarez, tamen quia voluntas antecedens non dicitur simpliciter voluntas,sed secundũ quid, ac propterea quod est volitum & præintẽtum voluntate antecedente,non est simpliciter volitum & preintentum, sed tantùm secundùm quid : idcircô actus boni morales,cùm non sint in particulari cum omnibus suis circunstantijs in indiuiduo voluntate predefiniente,ac consequente voliti, & preintenti,erunt à casu.

Rursus hæc respõsio falso nititur prin 24
cipio.Supponit enim, Deum preuidisse in sua prescientia, quid liberum arbitriũ ageret:& operaretur,si in tali rerum ordine cõstitueretur.Vnde respectu actuum liberorum solùm constituit hæc sententia voluntatem conditionatam,si liberũ arbitriũ etiã velit,& non voluntatem absolutã, vtDeus faciat illud velle liberè. Postquã verò per suam prescientiam vidit actus futuros ipsius arbitrij,sibi placens in eis , quos aliàs priùs præuidebat futurus,voluntate absoluta quasi complacentię , voluit vt esset, quod aliàs ità liberè futurum erat. Itaque quòd Deus habeat præscientiam actuum futurorum,non prouenit ex sua prouidentia,neque ex sua predefinitione,aut decreto,sed solùm ex prescientia, quiã illud videt postquã futurum est in sua eternitate, vel in sua essentia, & approbat quod aliàs

erat

Digitized by Google

erat futurum, vel pręuidebat eſſe futurum, antequã de eo futuro aliquid decerneret.
25 Cæterùm hæc ſententia, quoad omnia, quę docet eſt falſa, & primò quidẽ non eſt conſentaneum ſacris literis aſſerere, voluntatem abſolutam, & efficacem Dei ita dependere à libero arbitrio, vt ſub cõditione velit ex hypotheſi, ſi arbitrium creatum id etiam voluerit, etenim licèt reſpectu actionum liberarum nihil Deus fieri velit a libero arbitrio, niſi ipſo arbitrio concurrente, & volente liberè, quia Deus nouit modum, quo id fiat: tamen Deum dependere à libero arbitrio, ità vt eius volitionem præſupponat, vt ipſe velit eam fieri, aduerſatur ſcripturæ dicenti Ezech. 36. *Faciam, vt in præceptis meis ambuletis, & iudicia mea cuſtodiatis, & operemini.* Etenim diuina promiſſio per diuinam operationem impletur: ergo ſi Deus promittit ad ſe ſic homines cõuertere, vt hęc efficaciter faciat, media efficacia adhibendo ad talem effectum, non id vult ſolùm voluntate conditionali, & cõplacentia abſoluta, quaſi expectando liberum arbitrium, quòd velit, vt poſteà Deus velit, quod â libero arbitrio volitum eſſe prævidit. Vnde Auguſt. lib. de Prædeſtinatione Sanctorum, cap. 11. explicans locum Ezechielis, Faciam, vt in præceptis, &c. ita inquit: *Hæc ideò & nobis præcipiuntur, & dona Dei eſſe monſtrantur, vt intelligatur, quòd & nos ea facimus, & Deus facit, vt illa faciamus, ſicut per Prophetam Ezechielem dicit, ego faciam, vt faciatis.*

26 Prætereà, falſum eſt, Deum ideò præſciuiſſe actus bonos morales, quia futuri erãt in tempore, ſed potius affirmandum eſt, Deum, quia prædefiniuit in particulari omnes, & ſingulos actus bonos moraliter, ideò eos nouiſſe, & præſciuiſſe futuros in tempore. Et hæc eſt ſententia D. Auguſtini, libro 15. de Ciuitate Dei, cap. 9. 10. & 11. & lib. 3. de libero arbitrio â cap. 1. vſque ad 4. & D. Thomas Opuſculo de Præſcientia & & Prædeſtinatione, cap. 3. citat D. Auguſtinum, lib. 15. de Trinit. vbi inquit, Deum vniuerſas creaturas ſpirituales & corporales, non quia ſunt, ideò nouiſſe, ſed propterea eſſe, quia nouit. & colligit D. Thom. Cùm ergo dicitur; Res non præſcirentur, niſi eſſent futuræ, non notatur ibi cauſa, niſi fortè ſine qua non; ſed importatur ſolùm conſequentia vnius ad alterum. Et inſuper docet D. Thomas, Auguſtinum loquutũ fuiſſe de ſciẽtia beneplaciti, & ſubiungit, quòd licèt res non præſcirentur, niſi eſſent futuræ, non tamen ideò præſciuntur, quia futuræ, & ob id aſſeruit D. Auguſt. quòd vniuerſas res, non quia ſunt, ideò nouit Deus, ſed ideò ſunt, quia nouit notitia beneplaciti.

Poſtremò falſum eſt dicere, ad ſaluandã perfectam Dei prouidentiã de actibus bonis moralibus ſufficere, quòd illos Deus voluntate antecedente præintẽderit, & vltra non prærequiri aliam voluntatem abſolutam efficacem, & infallibiliter prædeterminantem, quoniam ſine Dei voluntate, & prouidentia nihil vnquam fit: ergò cùm homo efficaciter operatur bene moraliter, Deus vult efficaciter, vt operetur bene moraliter. Ergo illa voluntas non eſt antecedens, & conditionata, qua Deus vult, vt homo bene moraliter operetur, ſi ipſe velit, ſed eſt abſoluta voluntas: & ex conſequenti prius Deus efficaci volũtate actus bonos morales præintendit, quàm voluntate executiua decerneret ad illos concurrere. 27

Confirmatur. Deus eadem voluntate antecedẽte, qua voluit, & vult cauſas liberas relinquere ſuæ naturæ, vt liberè operẽtur, voluit etiam, vt homo operaretur, ſi vellet, ſed hoc non ſufficit, vt de facto concurrat cum homine operante: ergo, &c. Probatur minor: nam aliàs non magis concurreret cum eo, qui operatur, quàm cum eo, qui non operatur, quod eſt incidere in errorem Durandi, quare ſi non dat operantĩ auxilium prævium, neque dat plus, quàm non operanti; concluditur neceſſariò, quòd ipſum operari non procedit à Deo, niſi tanquam à dante potentiam ad operandum, & ex conſequenti ſi vtrique homini confert Deus æquale commune, & ſufficiens auxilium, & non prævium, & antecedens, ſi quid eſt inæquale in vſu, & in exercitio, aut reſpectu effectus in vno, quod nõ ſit in alio, id non prouenit à Deo. 28

Secunda concluſio. §. 3.

AVxilium prævium non ſolùm debet eſſe morale, ſed etiam phyſicum, id eſt, realiter operãs, & influens in voluntatem per veram & realem efficientiã, & efficaciter eam prædeterminãs ad actus bonos morales. Hæc concluſio colligitur ex D. Thom. 1. 2. quæſt. 109. artic. 9. vbi docet, ad operãdum bonum requiri, vt à Deo dirigamur. In quo inſinuat neceſſitatem auxilij moralis, quo ſemper indigemus. Et ſubdit, oportere etiã, vt à Deo moueamur ad rectè agendum, quia nulla cauſa creata in actum exire poteſt, niſi virtute motionis diuinę. In quo indicat neceſſitatem auxilij 29

Digitized by Google

phyſici prædeterminantis. Ait enim, nos indigere huiuſmodi auxilio, vt in actum exeamus. Conſtat autem apertiſsimè D. Thomam non fuiſſe loquutum de auxilio concomitante, nam hoc requiritur, vt adiuuet voluntatem ad eliciendum actum, in quem iam prodire cœperat. Quòd autem loquatur de auxilio phyſico, patet, quia loquitur de illo, quod prouenit ex motione primæ cauſæ phyſicæ. Idem etiam docet D. Thom. quodlibet. 1. artic. 7. vbi inquit, quòd vt homo ad gratiam ſe præparet, indiget auxilio diuino, non ſolùm quantum ad exteriora mouentia, vt prædicationes, exẽpla, vel miracula, quæ ſunt auxilia moralia; verùmetiam quantum ad motum interiorem, prout cor hominis interiùs mouetur ad bonum, iuxta illud Prouerbiorum 21. *Cor Regis in manu Domini, quocunque voluerit, vertet illud.* Ex quo loco deſumitur prima probatio noſtræ concluſionis, & eſt potiſsima, qua ſemper vtitur D. Tho.

30 Deus non ſolùm habet perfectum dominium rerum naturalium, & effectuũ, quos ſolus ipſe producit, ſed etiam noſtræ volũtatis liberæ, & omnium operationum eius bonarum, vt conſtat ex citato loco Prouerbiorum 21. *Cor regis in manu Domini, quocunque voluerit, vertet illud.* Vbi illa particula, quocunque voluerit, ſignificat, Deum ſecundùm conſiliũ voluntatis ſuæ efficaciter & phyſicè inclinare cor ad omne, quod ipſe vult: ſed Deus vult omnia bona ordinis naturalis, & ſupernaturalis: ergo ad illa inclinat cor regis, & à fortiori cuiuſcunque inferioris. Vlterius. Deus non poteſt inclinare cor, & voluntatem liberam hominis, quocunque ipſe voluerit, niſi efficaciter illam moueat: etenim ſi abſque efficacia voluntatem moueat, continget, de facto cor regis, & voluntatem noſtram nõ inclinari, quocũq; Deus vult, quia Deo ſic mouente inefficaciter, de facto continget, vt voluntas inclinetur in aliud pro ſua libertate. Ergo vt verè dicatur, Deum inclinare voluntatem noſtram, quocunque 31 voluerit, neceſſariò aſſerendum eſt, ita illam mouere, vt infallibiliter ſequatur effectus, quem Deus vult; hoc autem præſupponit efficaciam in Deo ita mouente. Quare ſi talis efficacia inferret violentiam voluntati, & libertatem eius tolleret, conſequens eſſet, Deum non habere perfectum dominium exercitij noſtræ libertatis, ſicut eſt Dominus cæterarum rerum, & effectuũ. Ita enim effectus illos producit, quòd eorum naturam conſeruat; ſed noſtram libertatem, & eius exercitium, quibus vtitur Dominus, vertens quocunque voluerit, non cõſeruat, ſed potiùs deſtruit, eo ipſo quòd efficaciter mouet; ergo non eſt perfectè Dominus illius, attingens libertatem noſtram fortiter, hoc eſt, efficaciter, & etiam ſuauiter, hoc eſt, conſeruando naturam illius. Hac ratione vtitur D. Thomas, vt fundamentali in 1.2. quæſtione 10. artic. 4. quam deſumpſit ex D. Dionyſio cap. 4. de Diuinis nominibus, aſſerente, ad diuinam prouidentiam non pertinere, naturas rerum deſtruere, ſed ſeruare, quare omnia mouet ſecundùm eorum conditionem, & quia voluntas eſt actuum principium non determinatum ad vnum, ſed indifferens ad plura, Deus ipſam mouet non determinando ad vnum, ſed ita vt eius motus maneat contingens, & non neceſſarius niſi in his, ad quæ naturaliter mouetur. Et ibidem in reſponſione ad tertium inquit, ſi Deus mouet voluntatem ad aliquid, impoſsibile eſt, quòd voluntas ad illud non moueatur. Non tamen eſt impoſsibile ſimpliciter. Vnde non ſequitur, quòd voluntas à Deo ex neceſsitate moueatur. In quibus verbis apertè oſtendit Diuus Thomas, Deum mouere voluntatem, ita vt motio debeat recipi in ipſa voluntate, & ſimiliter Deum efficaciter mouere ipſam voluntatem, quia non ſtat: quòd Deo mouente ipſa non operetur id, ad quod Deus illam mouet. Et ibidem quæ 33 ſtione 6. articulo 1. ad 3. inquit, quòd Deus eſt mouens hominem ad agendum, & mouens eius voluntatem. Vbi loquitur de motione voluntatis quoad ſpecificationem, & quoad exercitium. Et ait, omnem motum tam libertatis, quàm naturæ procedere à Deo tanquam à primo mouente. Vnde ſicut non eſt cõtra motum naturæ, quòd fit à Deo tanquam à primo mouente, in quantum natura eſt inſtrumentum Dei, ita non eſt contra rationem actus voluntatis, & liberi, quòd fit à Deo tanquam à primo libero, & 1. pãr. quæſt. 19. articu. 8. inquit: Voluntas Dei neceſsitatem actibus liberis non imponit, quod contingit propter efficaciam diuinæ voluntatis, ad quam pertinet, quòd ſequatur effectus non tantùm ſecundum id, quòd fit, ſed etiam ſecundùm modum eſſendi, vel fiendi. Ergo cùm volũtas diuina ſit cauſa efficaciſsima, non ſolum cauſat ea, quæ vult fieri, ſed etiam vt eo modo fiant, quo ipſe vult. Vult autem quædam fieri contingenter & liberè: ergo ex efficacia diuinæ voluntatis præſtantis auxilium efficax phyſicum prouenit, quòd voluntas;

luntas operetur ſuas operationes liberas.

34 Secunda ratio ſit. Ad huiuſmodi operationesliberas eliciendas requiritur neceſſariò auxilium aliquod efficax, ex natura ſua prædeterminans voluntatem ad illas, vt oſtenſum eſt concluſione prima: ſed ad hoc non ſufficit auxilium morale: ergo neceſſariò requiritur auxilium phyſicum. Minor probatur, quia auxilium morale nullo modo poteſt eſſe efficax. Probatur. Auxilium morale nõ habet efficaciam ex parte obiecti mouentis, neque ex parte præſcientiæ diuinæ cognoſcentis actus voluntatis in eius libero arbitrio: ergo nullo modo eſt efficax. Antecedens probatur quoad priorem partem. Obiectum mouens voluntatemeſt bonum, ſed quodlibet bonum creatum eſt quoddam particulare bonum, quod non implet voluntatem, ergo nequit
35 illam efficaciter mouere. Quòad poſteriorem verò probatur. Liberum arbitrium ex ſe, & ab intrinſeco, & ex diffinitione ſua eſt indifferens, & indeterminatum, vt operetur, aut non operetur, velit, vel non velit, eſt enim cauſa libera, quæ poſitis omnibus requiſitis ad agendum, poteſt agere, & non agere; ergo impoſsibile eſt in tali cauſa infallibiliter effectum futurum cognoſci. Probatur conſequentia, quia tunc infallibiliter effectus futurus in cauſa intelligitur, quãdo infallibiliter penetratur cauſa, ex cuius cognitione euidenter colligitur, quòd illa in iſtum determinatum effectum ſe ſe explicabit: ergo in cauſa libera, indifferenti, & indeterminata nihil determinatum cognoſcetur, etiam à diuina præſcientia. Rurſus. Quod ſubiacet cognitioni, debet eſſe; quod enim aliquo modo non eſt, non ſcitur: ſed in cauſa libera, & indeterminata effectus futurus nõ preeſt ſub aliqua determinatione, ſed ſolùm eſt, cùm cauſa actu determinatur: ergo antequã cauſa determinetur, effectus futurus cognoſci non poteſt. Aliàs eſſet manifeſta contradictionis implicatio, nempe volũtatem eſſe liberam, & non eſſe liberam. Prima propoſitio ab intrinſeca ratione liberi arbitrij eſt nota. Altera verò contradictoria patet, quia ad hunc effectum futurum, qui in ea cognoſcitur, ponitur aliquo modo
36 determinata: ergo nõ eſt libera. Itẽ ſumptis his duabus propoſitionibus Petrus conuertetur, & Petrus non conuertetur, & ſuppoſito Deum noſſe, quòd Petrus conuertetur, ex ſua infinita præſcientia, qua de omnibus creatis voluntatibus cognoſcit, non ſolũ quod poſsint operari, & quid de facto operaturę ſint, verùm etiam quid eſſent facturæ in omnibus euentibus, ſi hoc vel illo modo applicarentur, vel excitarentur ad operandum, ex quo inferũt aduerſarij, ſuppoſita hac ſcientia, facilè intelligi, quòd poſsit Deus aliquam voluntatem ita regere, & excitare, vt infallibiliter conſentiat, tametſi liberè, quia poteſt illam motionem præſtare, cum qua infallibiliter præſciuit, illam eſſe operaturam. Hoc inquam ſuppoſito probatur altera contradictoria. Vo 37
luntas manet omninò libera, & nullo modo neceſsitatur, ſiue in ſenſu compoſito, ſiue in ſenſu diuiſo, & multò minùs ex natura rei: ergo poteſt non conuerti, & ita erũt duæ contradictoriæ ſimul veræ, vna quidẽ ex natura libertatis, altera verò ex præſciẽtia Dei. Vnde aduerſarij ponentes huiuſmodi diuinam præſcientiam, non ſaluant omnimodam libertatem actuum, ſiquidem eadem præſcientia Dei poſitâ, neceſſariô ponuntur actus neceſsitate conſequentiæ: aliàs enim diuina præſcientia poſſet falli.

Dices, Deum vniuerſas creaturas com- 38
prehendere à prima potentia vſque ad vltimum actum. Quò fit, vt omnes actus liberi arbitrij futuros comprehenſiue cognoſcat. Cæterum hæc reſponſio non habet locum in cauſis liberis per ordinem ad ſuos effectus particulares, ſed in naturalibus, quæ ad vnum ſunt determinatæ. In his inquam Deus vniuerſos futuros effectus intelligit, prœuidet, & amplectitur: non tamẽ in liberis, cùm nullam à natura per ordinẽ ad ſuos actus determinationem habeant. Quantò ergo magis Deus liberum arbitrium comprehendit, tantô magis eius indeterminationem, & indifferentia cognoſcit, non enim decipietur vt homo, vt quod non eſt, iudicet eſſe. Cùm igitur in auxilio morali neque ſit efficacia ex parte obiecti mouentis, neque ex parte diuinę præſcientiæ, cognoſcentis actus voluntatis in eius libero arbitrio, concluditur euidenter, neceſſarium eſſe auxilium phyſicum ad prædeterminandam volũtatem ad actus bonos morales.

Tertia ratio ſit. Deus auxilio phyſico ſi 39
multaneo cauſat huiuſmodi operationes bõnas, vt omnes concedunt: ergo etiam auxilio phyſico prædeterminat potentias ad tales operationes. Conſequentia probatur: quia omne agens phyſicum eodem cõcurſu, quo cauſat rẽs, ordinat eas in finẽ, nam agit propter finem, & ex conſequenti ſi auxilio phyſico ſimultaneo Deus cauſat operationes bonas, ſimiliter etiam auxilio

Digitized by Google

physico, & prædeterminante ordinat eas A in suum finem, atque adeò eodem auxilio prædeterminat voluntatem ad illas: aliàs talis ordinatio in finem, vt ex illo auxilio procedit, esset incerta, & inefficax, cùm ad illud infallibiliter non prædeterminet. Tãdem confirmatur, quia auxilium morale necessariò supponit auxilium physicum, cùm habeat physicam entitatem. Moralitas enim sine fundamento physicæ entitatis esse non potest. Et ideo entitas auxilij moralis dum recipitur in volũtate, secum ad- B ducit fundamentum suæ entitatis, quod physicum esse debet, & voluntatem determinans, eam informando, à qua non tollit facultatem suspendendi actum suum, aut resistendi. Legantur, quæ superiùs dicta sunt quæst.18.art.4.disput.6.dubio 8.à nume.47.vsque ad 58. Superest diluere argumenta in contrarium adducta.§.1.

Dissoluuntur argumenta.§.4.

40 AD primum igitur argumentũ respondetur, necessitatem physicæ prædeterminationis in actibus bonis & malis oriri quidem ex generali subordinatione voluntatis creatæ ad primam causam, & ex speciali ratione, & bonitate taliũ actuũ, qui omnes prædefiniri debent, boni quidẽ formaliter, id est, quæ ratione boni, & honesti sunt. Mali verò materialiter, hoc est, quoad suam entitatem positiuam, physicã & realem, non quoad formalem rationem malitiæ, quę in priuatione rectitudinis, pro D ueniente à sola voluntate creata defectuosè operante, consistit. Vnde generalis influxus primæ causæ, necessarius ad omnes actus, ad bonos quidem formaliter, ad malos verò materialiter, nõ requiritur vt speciale auxilium, sine quo tales actus fieri nõ possint, vt dicebat Gregorius, sed solum vt generale auxilium, quo Deus sufficienter mouet creaturam ad operationem proportionatam fini eiusdem creaturæ, & potentiæ, ac formæ illius. Et ideò si creatura ha- 41 bet formam, & potentiã alicui formæ proportionatam, & aliunde nõ impediatur, solum generale auxilium est sufficiẽs ad operationes sibi proportionatas. Et hoc auxilium est, quo Deus vt author naturæ, cũ creaturis concurrit per influxũ ipsius Dei. Quod sanè auxilium confert Deus creaturis, tãquam vniuersalis naturæ author ex ipsa creaturãrum conditione. Et licèt sit consonum virtuti causarum secundarum, non tamen est illis debitum. Rursus, omne auxilium siue sit generale, siue speciale, diuiditur in præuium, & simultaneum, & prę uium est influxus in ipsam causam secundam, prædeterminans illam ad suam operationem, quam sine tali auxilio elicere non potest, tametsi ratione suæ speciei, & bonitatis non excedat vim actiuam ipsius causæ secundæ in suo ordine sufficientis saltem in ratione potentiæ.

Similiter concedendum est, prædetermi 42 nationem ad actus bonos morales, & ad materiale peccati esse necessariam ex vi diuinæ prouidentiæ, quæ attingit à fine vsque ad finem fortiter, & disponit omnia suauiter, quæ fortis attingentia, & suauis dispositio intelligi non potest sine physica prædeterminatione, per quã ordinet, & decernat, quidquid est in re, à prima potentia vsque ad vltimum actum.

Ad primam replicam conceditur, ad per 43 fectionem diuinæ prouidentiæ spectare, vt causas secundas suo modo connaturali agere sinat: sed negatur, talem modum prædeC terminationis impedire vsũ libertatis, aut esse alienum ab indifferentia propria potẽtiæ liberæ. Supra enim quæst.18.art.4.disput.2.§.7.& 8. ostensum est, physicam prædeterminationem non tollere libertatem. Et idem infra ostendetur.

Ad secundam replicam negatur, In illo 44 modo prouidentiæ vllam reperiri repugnantiam. Ad exemplum propositum respõdetur, hominem, quem Deus non decreuit prædeterminare ad bonum actum, non posse de facto se ad talem actum determinare, quia ad huiusmodi determinationem non habet concursum Dei efficacem, tametsi habeat auxilium & concursum sufficientẽ, quo se determinare possit, de facto tamen non determinabitur sine efficaci cõcursu. Nec Deus denegat homini generalem concursum sufficientem, quo se determinare queat. Nihilominus vt de facto se determinet, indiget Dei prædeterminatione per auxilium præuium. Et quamuis voluntas ex se sit potens in ratione potentiæ ad actum E eliciendum, est tamen impotens in ratione actu elicientis sine præuia Dei predeterminatione, quę fit per auxilium pręuium.

Ad tertiam replicam respondetur, quòd 45 si Deus denegat predeterminationem ad bonum, voluntas infallibiliter prodibit in actum malum. Etenim tam necessario sequitur, peccatum esse futurum, si Deus decreuit negare auxilium efficax ad illud vitandum, sicut sequitur posita eius prędefinitione, seu predeterminatione: nã permissio

sio peccati consistit in negatione auxilij efficacis, & physicæ prædeterminationis, quæ ad benè operandum est necessaria: & ideò ex voluntate permittendi peccatum, sequitur illud infallibiliter, ex vi talis voluntatis permissiuæ. Nam eo ipso quòd Deus creatam voluntatem non prædeterminat efficaciter ad bene operandū in materia virtutis, sed talem prædeterminationem illi denegat, voluntas creata infallibiliter deficit, & peccat. Sic colligitur ex
46 sacra Scriptura, quòd eo ipso quòd Deus permittit aliquem peccare subtrahendo auxilium efficax ab illo, continuo sequitur, quòd peccet. Psalm. 80. *Dimisi eos secundùm desideria cordis eorum, ibunt in adinuentionibus suis.* Id est, in peccatis suis. Et Isa. 57. *Percussi eum, & auerti faciem meam, & abijt vagus in vijs cordis sui.* Et Ecclesiastici 7. *Considera opera Dei, quòd nemo possit corrigere, quem ipse despexerit.* Id est, quē ipse permisserit operari secūdùm propria desideria cordis. Ex hac ergo permissione, & desertione Dei, qua dimittit hominem peccatorem, infallibilis est ruina hōminis. Vnde infallibilis consecutio diuinæ derelictionis, & lapsus hominis, fundatur primò in eo, quòd non prædeterminatur à Deo ad bonum actum, & secundario fundatur in fragilitate hominis, quæ tanta est, vt sine speciali Dei protectione, a lapsu abstinere non possit. Et ideo quamuis Deus permittendo hominis lapsum, nō inclinet, vel determinet voluntatem ad malum, quia tamen dimit, & permittit illum labi, ex tali permissione infallibiliter sequitur; hominem peccaturum. Ad im-
47 pugnationem negatur, voluntatem humanam esse per se determinatam ad malum, sed solùm sequitur, quòd deficiente prædetermination ad bonum, & posita permissione peccati, quæ includit negationē illius efficacis prædeterminationis, infallibile est, futurum esse peccatum, quia cū homo sit defectibilis & fragilis, deficiente prædetermination ad bonum actum, dum finitur, & permittitur labi, sine dubio ruet, & peccabit. Et quamuis actum malum elicere non queat, nisi priùs prædeterminetur à Deo ad substantiam, & entitatem positiuam, physicam, & realem, talis actus, quæ entitas est bona, & à Deo: negatur tamen, quòd prædeterminetur ad actum malum: quia actus malus, vt sic importat rationem formalem malitiæ, ad quā Deus non prædeterminat. Vnde hæc consequentia non valet. Deficiente prædetermination voluntas humana suæ naturæ, & efficacitati relicta cum generali influentia primæ causæ, in omnibus actibus infallibiliter operatur malum: ergo est determinata ad malum.

Præterea dicendum est, Deo non prædeterminante ad actum bonum, adduc posse voluntatem non efficere actum malum (aliàs actus malus sibi ad culpam non imputaretur) tametsi infallibile sit, talem actū malum effecturam. Sed negatur, quòd posset bene moraliter operari sine illa prædetermination.

Ad secundum respondetur, physicam 49
prædeterminationem ad actum bonum, nō esse debitam voluntati humanæ. Et quamuis sit donum gratuitum, hoc est, gratis datum, & concessum, non dicitur, nequo est auxilium speciale, sine quo homo nequeat bene moraliter operari. Negatur etiam, concursum ad actum malum esse debitum naturæ humanæ, neque in ordine ad actiones sibi proportionatas est sibi debitus alī quis concursus generalis, vel specialis, neque in tali ratione debiti consistit ratio cōcursus generalis, vel specialis, tametsi concursus, siue auxilium generale sit consonū virtuti naturæ humanæ, imò verò etiam si aliquis concursus esset illi debitus, sicut actum bonum sine physica prædeterminatione elicere non posset, ita similiter neque actum malum, sine physica prædetermination quoad materiale elicere non valeret. Præterea negatur, non esse in natu- 50
rali hominis potestate actum bonum moraliter operari, quia licèt sit necessaria physica prædeterminatio, hęc tamen dependet ex libera hominis dispositione negatiua, vt constat ex superiùs dictis. q. 18. artic. 4. disput. 2. §. 11. nu. 455.

Ad tertium negatur minor quoad par- 51
tem posteriorem, & ad probationem negatur antecedens, & similiter consequens & consequentia. Vnde sicut ad perfectam prouidentiam ex parte voluntatis, quam supponit circa finē creaturę, spectat, quòd illa sit voluntas prefinitiua, sic etiam de actibus creaturę, qui sunt media ad illum finem, est necessaria prędefinitio.

(.8.)

V 3 XI.

XI. DISPVTATIO.

An auxilium efficax physicum prædeterminans voluntatem, requiratur ad omnes actus bonos ordinis supernaturalis.

§. 1.

1 NEGATIO his ērgumentis suadetur. Primò, quia si auxilium efficax, ex se physicè prædeterminans voluntatem, esset necessarium ad eliciendos actus supernaturales, sequeretur, eos, qui non conuertuntur, non habere sufficiēs auxilium, vt conuertantur, seu vt conuerti possint. Sed consequens est falsum, ergo. Sequella probatur. Auxilium sufficiens includit aliquo modo, quicquid est necessarium ad effectum, ad quem dicitur sufficiens: sed auxilium datum ei, qui non conuertitur, nullo modo includit efficacem, ac physicam prædeterminationem volūtatis: ergo tale auxilium non est sufficiens.

2 Dices, auxilium, quod est tantùm sufficiens, non dici sufficiens ad velle, sed tantùm ad posse velle, physicam autem prædeterminationem non esse necessariam ad posse, sed tantùm ad velle, & ideò illa duo non repugnare, nempe quod detur auxilium sufficiens sine efficaci, & nihilominus quòd auxilium efficax sit ita necessarium, vt sine illo nunquam homo per solum auxilium sufficiens velit, aut consentiat. Sed contra hoc instatur. Auxilium efficax est quædam motio, vel qualitas impressa voluntati, eique inhærens, quæ est veluti vltimum complementū virtutis necessariè ad agendum: ergo non solùm est necessarium hoc auxilium, vt voluntas velit, sed etiam vt velle possit: quia sine illo virtus voluntatis, imò virtus etiam charitatis habitualiter infusæ, est incompleta, & insufficiens ad actum eliciendum. Ergo sine illo auxilio non solùm nō aget, sed nec potest agere. Ergo omne auxilium, quod hoc non includit, nequit dici sufficiens, etiam ad posse.

3 Secundò. Auxilium efficax, aut est necessarium per modum principij, aut per modū concursus immediati in ipsum actū: A sed neutrum dici potest: non primum, nam aliàs sequeretur, hoc auxilium esse necessarium ad posse velle, & non tantùm ad velle. Sequella probatur, quia cùm dicitur auxilium ad posse, non est intelligendum, ipsum posse esse terminum, vel finem, ad quē ordinatur auxilium, sed esse quasi effectum formalem, qui confertur per auxilium: omne autem auxilium necessarium, quod datur per modum principij, cōfert posse agere, quia cùm datur, vt principium ad agendum, B cum voluntate constituit integrum principium agendi: & hoc ipsum est dare voluntati, vt possit agere: ergo non tantùm ad velle, sed etiam ad posse est necessarium hoc auxilium; quia sine illo nondum est cōstitutum sufficiens principium, nec sufficiens potentia ad agendum: ergo implicat intelligere sufficiens auxilium sine efficaci auxilio.

4 Confirmatur. Auxilium sufficiens datur per modum principij, datur enim absque actu, & consequenter, vt in eo ordine C sit sufficiens, debet aliquo modo includere omne auxilium, quod est necessarium per modum principij, quia dici non potest principium sufficiens, quod non includit, quicquid est necessarium in ratione principij, ergo si auxilium efficax est necessariū in ratione principij, sine illo nullum est auxilium sufficiens. Imò verò, si aliquod auxilium interdum dicitur sufficiens ad actū, quem efficere non potest, sine alio maiori auxilio, quod sit etiam principium actus, illud tale auxilium non potest esse sufficiēs D proximè, cùm per se non sufficiat, sed remotè, seu per aliud: & ad hoc necessarium est, vt sit in hominis potestate, aliquid facere per prius auxilium, quo posterius & maius obtineat, ad efficiendum alium actum. Sic ergo, si hoc auxilium efficax est necessarium per modum principij, sine illo nullum aliud potuit esse sufficiens proximè, & immediatè: sed neque esse potest sufficiens mediatè, quia per illud nihil potest facere homo, quo obtineat auxilium efficax, quod in sola voluntate Dei est po- E situm sine vllo respectu ad nostram libertatem, vel eius vsum, vt antecedentem, vel concomitantem, sed tantùm vt subsequentem.

5 Si dicatur secundum, nempe hoc auxilium esse tantùm necessarium per modum cōcursus, verum quidem est, tale auxilium vt actu collatum, & exhibitum, esse necessarium ad agendum, vel volendum, & non ad posse, quia tale auxilium hoc modo con-

sid-

sideratum, non est aliud, quàm ipsa actio, A vt manans à Deo. Nihilominus tamen, vt homo ante exhibitum hoc auxilium in actu secundo, sit simpliciter potens, & habeat auxilium sufficiens ad talem actum eliciendum, necessum est, vt habeat illud auxilium, ita præparatum, seu oblatum ex parte Dei, vt sit in manu, & potestate hominis, habere illud, si voluerit. Etenim si concursus est necessarius ad volendum, & voluntas, neque actu illum habet, neque potestate, quia neque illi offertur, neque ipsa quidquam facere potest, vt illum obtineat, nullo modo potest dici voluntas, moraliter & proximè potens ad volendum. At verò si auxilium efficax prædeterminatiuum voluntatis, etiam si dicatur esse per modum concursus, conferatur ad arbitrium diuinæ voluntatis, is, qui non habet tale auxilium, non solùm non habet actu concursum, sed neque etiã potens est habere: ergo non solùm aget, sed neq; potens est agere, & ex consequenti non habet sufficiens auxilium. C

6 Confirmatur. Licèt gratis concedatur, aliquid esse necessarium ad actionem, quod non est necessarium ad potentiam (quod sanè verum est in concursu actuali, non in actu primo) tamen ad potentiam simpliciter, scilicèt proximè expeditam ad agendum cum omnibus prærequisitis, necessarium est, vt homo saltem in actu primo, seu in sua potestate habeat, quidquid ad actionem est necessarium, aliàs enim potentia non erit proxima, & præsertim moralis, sed D tantùm remota, & insufficiens: ergo si auxilium efficax est necessariũ ad velle, oportet, vt saltem sit in potestate hominis habere illud; alioqui nullo modo potest dici homo habere auxilium sufficiens & moralem potentiam ad eliciendum huiusmodi actus, ac proinde nec voluntati eius poterit attribui, quòd illos non eliciat.

7 Dices, esse in potestate hominis habentis auxilium sufficiens, habere etiam efficax, si velit, vel si non resistat, & ideò illi ad culpam imputari, quòd non conuertatur, E neque efficaciter moueatur à Deo, quia nunquam caret hac motione, nisi ex aliquà libera resistentia. Sed contra hoc instatur. Auxilium efficax est quædam entitas, seu qualitas supernaturalis, quàm Deus efficit in nobis, sine nobis (non enim est actus vitalis noster, sed virtus quædam præuia nobis indita ad eliciendum actum vitalem) ergo quòd nobis infundatur talis qualitas, non pendet à nobis, aut à nostro libero arbitrio, vt â cooperante illam entitatem, tùm quia non fit à voluntate nostra: tum etiam, quia si fieret, ad illam efficiendam indigeret voluntas alio priori auxilio: ergo 8 si infusio illius formæ, quę dicitur auxilium efficax, pendet à libero arbitrio, erit solùm ratione alicuius dispositionis liberæ, quæ à Deo expectatur, vt illa posita, statim det tale auxilium, & sine illa non det. Neque enim fingi potest alius modus dependentiæ, ratione cuius tale auxilium sit in nostra potestate. Sicut infusio gratiæ habitualis, quia non fit à nobis, sed à solo Deo, non est in nostra potestate, nisi quatenus aliqua dispositio ad illam, est in potestate nostra. Quæritur ergo, quænam sit hæc dispositio ex parte nostra necessaria, vel possibilis ad talem gratiam efficacem. Aut enim est positiua, aut negatiua, sed neutrum dici potest: ergo. Et quòd nõ sit positiua dispositio, patet, quia ad illam esset necessaria diuina prædeterminatio physica. Et quòd non sit negatiua, est etiã certum.

Tertiò, quòd nondetur auxilium efficax 9 physicum prædeterminãs voluntatem, colligitur manifestè ex Concilio Tridentino, sess. 6. cap. 9. in quo nulla huius auxilij fit mentio, sed solùm gratiæ adiuuantis, & excitantis.

Quartò, quia auxilium physicum præde- 10 terminans voluntatem, tollit vsum libertis quoad exercitium in eo actu, qui ex tali prædeterminatione manat: ergo non est ponendum. Probatur antecedens. Prædeterminatio ad vnum debet esse in causa proxima, quatenus constituta in actu primo ad efficiendum: sed nihil aliud est necessitas in agendo, nisi determinatio ad vnum in causa, quatenus est in actu primo constituta: ergo per illam determinationẽ constituitur homo in ratione agentis necessarij, & non liberi. Maior est certa, quia hæc prædeterminatio sit in voluntate per aliquid in re distinctum ab actu secundo, & prius illo, quod est causa eius, & constituit voluntatem in statu completo ad agendum. Denique hoc auxilium non ponitur, 11 per modum cõcursus, sed per modum principij, & non fit ab homine, sed recipitur in homine: ergo est actus primus, & non secundus. Ergo homo vt habens suam voluntatem affectam hoc auxilio, est proxima causa integrè in actu primo constituta, & vt sic est physicè determinata ad vnum. Minor autem est per se nota ex terminis: cur enim in igne est necessitas in agendo,

nisi quia, vt in actu primo constitutus est ac hoc vnum determinatus physicè, vt in talem actionem prodeat? & idem est de reliquis.

12 His argumentis conuictus Suarez, libro 3. de auxilijs per totum affirmat, auxilium efficax ad actus supernaturales, non consistere in aliqua gratia, quæ per modum principij physicè prædeterminet voluntatem ad exercitium actus, sed dici auxilium efficax, non quia physicè prædeterminet, sed quia infallibiliter secum affert actionem, & habet etiam coniunctum actuale auxilium, quod est per modum concursus, & cooperationem similiter voluntatis. Vnde hoc auxilium efficax non est physicum, sed morale, quod vocatur inspiratio, suasio, prædicatio, bona exempla, quibus, & similibus voluntas allicitur, sed non trahitur. Vt autem hoc auxilium morale sit efficax, inquit Suarez, Deum ijs, quos efficaciter, & infallibiliter decreuit conuertere, eam suasionem adhibere, quam videt ingenio eorum congruere, & quam ab eis non fore contemnendam certo cognouit.

13 Itaque iuxta istam sententiam præuidens Deus per scientiam mediam, siue conditionatam, quid vnaquæque voluntas in omni euentu, & occasione operatura sit, si in ea constituatur, cognoscit etiam, quando & cui vocationi sit vnaquæque voluntas assensum præbitura, si ei detur. Vnde quando vult hominem conuertere, vult etiam illum vocare eo tempore, & modo, quo nouit, illum consensurum. Et talis vocatio appellatur efficax, quia licèt ex se non habeat infallibilem effectum, tamen vt subest tali scientiæ diuinæ, infallibiliter est illum habitura; quod interdum poterit accidere cum speciali congruitate, & efficacia morali talis vocationis, interdũ sine illa, cooperante libero arbitrio cum generali influxu gratiæ Dei. & vtroque modo gratia erit efficax, tametsi vna sit copiosior & maior, quam alia.

14 Et iuxta hunc efficacitatis modum intelligenda est doctrina Diui Augustini libro primo ad Simplicianum, quæstione secũda, vbi duplicem vocationem constituit; alteram congruam, cui ita contemperatur liberum arbitrium, vt respondeat. Cùm enim illi, qui hac vocatione vocantur, dicantur ab Augustino congruenter vocati, potest ea, congrua vocatio appellari. Quia vero alij ita vocantur, vt non congruant, neque contemperentur vocationi, altera vocatio, nempe eorum, qui non respondent, neque contemperantur vocationi, dici potest non congrua. Pro decisione veritatis sit prima conclusio.

Prima Conclusio.

§. 2.

15 NEcessariò ponendum est auxilium efficax prædeterminãs voluntatem, & præcedens omnem actum bonum supernaturalem. Probatur primò testimonijs sacræ Scripturæ secundo Paralipomenon 30. cùm Ezechias & principes eius misissent epistolas in vniuersum Israel, exhortantes, vt omnes reuerterentur ad Dominũ, subditur. *In Iuda verò facta est manus Domini, vt daret eis cor vnum, vt facerent iuxta præceptum Regis, & Principum eius, verbum Domini.* Ecce à filijs Iuda petitur, vt ad Deum conuertantur. Sed hanc conuersionem operatus est Dominus in eis, cor vnum scilicet, vnum velle, & perficere verbum Domini. Etenim manus Domini efficacissimam Dei operationem designat, non admonitionem ab humana voluntate pendentem. Quare Deus eorum præuenit voluntates, prædeterminauit, & præparauit, vt ad ipsum conuerterentur. Item 16 Ezechiel. 36. de filijs Israel, qui à Deo recesserant, ait Deus. *Dabo vobis cor nouum, & spiritum nouum ponam in medio vestri, & auferam cor lapideum de carne vestra, & dabo vobis cor carneum, & spiritum meum ponam in medio vestri, & faciam, vt in præceptis meis ambuletis, & iudicia mea custodiatis, & operemini.* Loquitur ergo de efficacissima operatione, quæ vincat quantamcunque cordis duritiam: auferre enim cor lapideum, & dare cor carneum, nihil aliud est, quàm inuertere voluntatem, vt quæ durissima est, nec cedit tactui legis diuinæ, mollis fiat, & Dei præceptis cedat, & obtemperet. Vnde facere Dei præueniet facere hominum, & suo efficaci auxilio stimulabit eos, & faciet in sua voluntate, vt bona faciant.

17 Ad hæc, & ad similia testimonia, in quibus dicitur Deus facere, vt faciamus, respondet Suarez, omnia illa esse vera propter gratiam excitantem, & operãtem, per quam Deus, & emollit corda, & inclinat ea ad opera pietatis, atque ita facit, vt bene faciant non quidem prædeterminando, sed moraliter præueniendo, & faciendo vt velimus, tametsi ipsum velle non solus Deus faciat, sed gratia Dei nobiscum.

Nihil

18 Nihilominus hæc expoſitio longe diſtat à ſenſu illorum teſtimoniorum. In quibus apertè indicatur, Deum efficaciter facere, vt faciamus, & velimus. Gratia autem excitans non eſt efficax, cùm illi poſsimus reſiſtere, & de facto ſæpe reſiſtamus: iuxta illud Actorum decimoſeptimo: *Vos ſemper Spiritui ſancto reſtitiſtis, ſicut & Patres veſtri.* Prædicta verò teſtimonia neceſſariò intelligenda ſunt de gratia efficaci, quæ ſemper eſt coniuncta cum effectu, cui licèt poſsit fieri reſiſtentia, de facto nunquam fiet. Præterea illa reſponſio expreſſa aduerſatur Diuo Paulo ad Philippenſes ſecundo, dicenti: *Deus eſt, qui operatur in vobis, & velle, & perficere.* Quem locum explicant ſancti de phyſica efficacia. Proſper. epiſt. ad Ruffinum, de libero arbitrio Fulgentius libro primo ad Monimum, & epiſtola 4. ad Gallam. Bernardus de gratia & liberò arbitrio. D. Hieronymus tomo 2. contra Pelagium ad Cteſiphontem, capite 3. & libro 1. Commentariorum ad Epheſios, capite 2. Diuus Auguſt. libro de Correptione & gratiâ, capite duodecimo, & Hypognoſticon libro 3. contra Pelagianos, & de bono perſeuerantiæ, capite decimotertio, & de gratia Chriſti contra Pelagian. & Cœleſti. capite quindecimo, & vigeſimoquinto. Et Diuus Thomas prima parte, quæſtione octuageſimatertia, articulo primo ad tertium, & tertio contra Gentes, capite octuageſimonono. Deus igitur ſua efficaciſsima operatione prædeterminat voluntatem noſtram, & ad ſe conuertit. Item eſt contrà illud Iſaiæ 26. *Omnia opera noſtra operatus es in nobis Domine.* Quibus teſtimonijs euidenter contradicit (ait Diuus Thomas tertio contra gentes, cap. 89.) qui aſſerit, Deum cauſare in nobis velle, & perficere, in quantum dat nobis potentiam volendi, non tamen ſic, vt faciat nos actu velle. Et Diuus Auguſtinus libro 1. de gratia & libero arbitrio, capite 16. & 17. ſic ait: *Certum eſt, nos velle cum volumus, ſed ille facit, vt velimus bonum, de quo dictum eſt, Præparatur voluntas à Domino: & à Domino greſſus hominis dirigentur; & Deus eſt, qui operatur in vobis, velle & perficere. Certum eſt, nos facere cùm facimus, ſed ille facit, vt faciamus, præbendo vires efficaciſsimas voluntati, qui dixit, faciam, vt in iuſtitijs meis ambuletis.* Et capite decimoſeptimo: *Quis* (inquit) *iſtam, etſi parnam dare cæperat charitatem, niſi ille, qui præparat voluntatem, & cooperando perficit, quod operando inciput? quoniam ipſe vt velimus, operatur incipiens, qui volentibus cooperatur perficiens. Vt ergo velimus, ſine nobis operatur, cùm autem volumus, & ſic volumus, vt faciamus, nobiſcum cooperatur. Tamen ſine illo, vel operante, vt velimus, vel cooperante cùm volumus, ad bona pietatis opera nihil valemus.* Ecce ex ſententia Diui Auguſtini Deus facit efficaciter, vt velimus, non ſolùm faciendo in nobis aliquid, quo diſponamur, vel inclinemur ad volendum; ſed etiam prædeterminando, vt efficaciter velimus. Itaque Deus operatur in nobis ſine nobis, vt velimus, quia ipſe ſolus ſine noſtro libero conſenſu efficit in nobis prædeterminationem ad efficaciter volendum, quod ſanè non facit per ſolam gratiam excitantem, cùm hæc non ſit efficax, vt dictum eſt. Ipſum autem velle non operatur Deus in nobis ſine nobis, liberè cooperantibus: quia etiam poſtquàm prædeterminati ſumus ab ipſo per auxilium præuium ad volendum, adhuc ex nobis ſumus inſufficientes ad efficaciter volendum, niſi Deus ipſe nobiſcum concurrat per auxilium ſimultaneum, & ſupernaturales vires præbeat. Item idem Auguſtinus contra duas epiſtolas Pelagianorum, capite decimonono, & vigeſimo adducens illud: *Nemo poteſt venire ad me, niſi Pater, qui miſit me, traxerit eum.* Inquit: *Non enim ait, duxerit, vt illic aliquo modo intelligamus, præcedere voluntatem: Quis trahitur, ſi iam volebat. Et tamen nemo venit, niſi velit. Trahitur ergo miris modis, vt velit, ab illo, qui nouit minus in ipſis cordibus hominum operari, non vt homines, quod fieri non poteſt, volentes credant, ſed vt volentes ex nolentibus fiant.* Et adhibet è veſtigio. *Hoc verum eſſe, non coniecturâ ſuſpicamur humanâ, ſed euidentiſsima diuinarum ſcripturarum authoritate dignoſcitur.*

19 20 21 22 23 24 25

23 Præterea probatur concluſio ex illo Iſaiæ 50. *Erigit mane, mane erigit mihi aurem, vt audiam quaſi magiſtrum. Dominus aperuit mihi aurem, ego autem non contradico.* Quid autem eſt, mane Deum erigere aurem, & aperire niſi omnem operationem anteuertere? ipſe deſiderium audiendi verbum Dei excitat, auditum præſtat, obedientiam operatur. Sic Dominus Actorum 16. aperuit cor Lidiæ purpurariæ, attendere ijs, quæ dicebantur à Paulo. Et Ioannis 8. ait Chriſtus: *Qui ex Deo eſt, verba Dei audit, propterea vos non auditis, quia ex Deo non eſtis.* Non inquit, qui verba Dei audit, ex Deo eſt, non enim

eſt

quamuis enim iſti contra Pelagianos concederent, nos minimè poſſe credere, ſperare, diligere, aut pœnitere, prout oportet, ad iuſtificationis gratiam obtinendam, ſine auxilio gratiæ cooperantis, & adiuuantis, &c. Nihilominus aſſerebant, nos ex viribus naturæ poſſe velle credere, ſperare, diligere, & pœnitere. Et hanc bonam voluntatem noſtram Deum expectare, vt gratiam auxilij ad opera ſupernaturalia fidei, ſpei, &c. quibus iuſtificamur, neceſſariam conferat, eamque nobis intuitu noſtræ voluntatis conferre. Concilium ergo horum errorem refellit dicés, Deum vt à peccato purgemur, noſtram voluntatem minimè expectare, ſed ipſam voluntatem, qua volumus à peccato purgari, eſſe ex dono Dei. Sua nanque præueniente & excitante gratia (quam ſemipelagiani negabant) Deus facit, vt velimus à peccato purgari, credere, & ſperare, diligere, ac pœnitere, cęteraque in vniuerſum opera exercere, quibus ad obtinendam gratiã iuſtificantem, eiuſque augmentum, & vitã æternam promoueamur.

29 Cęterùm hæc reſponſio nullius eſt momenti, primò quia gratia excitante, cùm ſit inefficax, non facit Deus efficaciter, vt à peccato purgari velimus, ſed id facit per gratiam efficacem, hoc eſt per auxilium præuium, non moraliter perſuadendo, ſed phyſicè prædeterminando. Neque gratia excitans ſecum habet infallibiliter coniunctam gratiam adiuuantem, ratione cuius dicatur Deus efficaciter facere, vt velimus à peccato purgari. Secundò, quia licèt gratia excitans antecedat voluntatis operationem, qua velit à peccato purgari, illam tamen præcedit ex ſententia contraria in ratione entis, non tamen in ratione cauſæ. Itaque illa gratia excitans antecedit actum voluntatis conuertentis ſe in Deum, ſed nihil cauſat in voluntate, quo illam præmoueat, vt operetur, & velit à peccato purgari. At verò voluntas prior eſt in cauſando, quàm ipſa gratia, etiam adiuuans: quia hæc vt adiuuet, expectat determinationem voluntatis, neque aliter quàm illa operante cooperabitur: quare non rectè aſſerunt aduerſarij, gratiam antecedere voluntatem, vt a peccato purgari velit. Quod quidem aſſertum manifeſtè pugnat cum definitione Concilij, quatenus Dei gratiam, humanam voluntatem expectare contendit.

30 Pręterea cùm inquiunt aduerſarij, quòd gratia antecedit actionem voluntatis, quia præcedit in eſſendo, ſine fundamento loquuntur, nam cùm quis credit, ad illum actum credendi prior eſt voluntas, quàm intellectus, cùm moueat intellectum ad actum credendi, & ſine motione voluntatis nunquam credet intellectus. Et tamen in ratione eſſendi, & ordine naturę, prior eſt intellectus, quia ab illo oritur voluntas. Eodem modo ſecundùm aduerſarios prior eſt in eſſendo gratia, quàm operatio voluntatis: at in operando poſterior eſt gratia, quia niſi per actum voluntatis fuerit præuenta, non cooperabitur. Quò fit, vt in operando voluntas abſolutè, & ſimpliciter præueniat gratiam, quia non plus confert actui volũtatis in principio gratia, quàm ſi non eſſet: quoniam ex ſententia cõtraria pro ſua ſola, & innata libertate volũtas operatur.

Alij verò dicunt, diffinitionem Concilij tantùm eſſe contra Semipelagianos tenentes, liberum arbitrium nullo modo ſuffultum auxilio gratiæ ſupernaturalis, proprijs viribus velle à peccato purgari: ſed non eſſe aduerſus eos, qui gratiam adiuuantem conſtituunt. Verùm hæc explicatio prędictam definitionem nõ labefactat: nam illi, qui gratiam adiuuantem conſtituunt, illam quidem ponunt, dummodò præcedat hominis voluntas, operari incipiendo, non quæ voluntatem præmoueat ad volendum, & quæ ex nolente faciat volentem. Itaq; Concilium definiuit, Deum non ſolùm adiuuare per ſe voluntatem incipientem opus bonum, verùmetiam illam in benedictionibus præuenire, & per gratiam efficacem præparare, ac præmouere. Quod etiam magis conſtat ex canone ſexto eiuſdem Concilij, in quo ita decernitur: *Si quis ſine gratia Dei credentibus, volentibus, deſiderantibus, conantibus, laborantibus, vigilantibus, ſtudentibus, petentibus, quærentibus, pulſantibus nobis miſericordiam dicit conferri diuinitus, non autem vt credamus, velimus, vel hæc omnia ſicut oportet, agere valeamus, per infuſionem & inſpirationem ſancti Spiritus in nobis fieri confitetur: & aut humilitati, aut obedientiæ humanæ ſubiungit gratiæ adiutorium, nec vt obedientes, & humiles ſimus, ipſius gratiæ donum eſſe, conſentit; reſiſtit Apoſtolo dicenti, quid habes, quod non accepiſti? & gratia Dei ſum id, quod ſum.* Neque obſtat, quòd aduerſarij ſe gratiam conſtituere aiunt, quia licèt Dei gratiam

Ad hæc in Concilio Maguntino, cano- A
ne 7. sic definitur: *Talis autem iustificationis initium ex Dei gratia prouenire, qua ante omne meritum, dum adhuc inimici & peccatores sunt, excitati, & adiuti, & eidem gratiæ sic excitanti & adiuuanti consentientes, & cooperantes ad iustificationem disponũtur.* Et in Concilio Mileuitano, canone 4. idem decernitur: *Non quia per gratiam reuelatur nobis, & aperitur intelligentia mandatorum, vt sciamus, quid appetere, quid vitare debeamus, sed quia per eam præstatur nobis, vt quod faciendum cognouerimus, etiam facere diligamus, & valeamus.* Præcedit ergo gratia efficax, quæ faciat, vt facere valeamus.

40 Præterea idem decernitur in Concilio Colonensi in Enchiridio. Christia. id est, de sacramento Pœnitentiæ, vbi ita statuitur: *Voluntas hominis, quam naturaliter habet, non valet erigi ad bonum efficaciter volendum, vel opere adimplendum, nisi per gratiam liberetur, & adiuuetur secundùm sententiam Paulinam, quam impij pro sua impietate detorquent. Non est inquit volentis, neque currentis, sed miserentis Dei. Hoc est, non est volentis bene velle, neque currentis currere, sed miserentis Dei, qui operatur in nobis velle, id est, vt assentiamur vocanti, & currere, hoc est, operari pro sua bona voluntate. Itaque non ideò miseretur Deus hominis, quia ipse homo voluit, & cucurrit: sed iam homo voluit, & cucurrit, quia misertus est Deus. Quamobrem Ieremias Propheta ait: Scio Domine, quia non est hominis via eius, nec viri est, vt ambulet, & dirigat gressus suos. Præparatur enim teste Salomone voluntas hominis à Deo, & à Domino gressus hominis diriguntur.* Et quibusdam interpositis ait: 41 *Hanc autem gratiam iustificantem voluntas nostra comitatur, ac velut i pedisequa subsequitur, non quidem tempore, sed causa tantùm & natura. Est igitur gratia causa volitionis, & non è contra, siquidem est prior natura in operatione.* Et paulò pòst inquit: *Et quid tandem est aliud voluntas, nisi animi motio cogente nullo ad aliquid non admittendum, vel adipiscendum? ergo etsi mihi à cœlesti medico præuenta, & edocta fuerit, bonum velle, aut etiam Deo præuenienti sine gratia Dei assentiri non possit, tamen quis non videt, hoc voluntatis esse, vt assentiatur? Itaque velle pœnitere, velle resipiscere, velle accipere remissionem peccatorum, non est à sola voluntate, sed illud nobiscum operatur Dominus, dum immutando malenolam voluntatem, eam facit benenolam, & sua vo-* B C D E *luntati consentientem. Vnde voluntatem nostram Deus immutat, & sic operatur in nobis velle. Sed tamen quia voluntas in vita mutari nequit, Deo cooperatur, dum ei consentit.*

Postremò in Concilio Tridentino, ses- 42
sione 6. canone 6. sic definitur: *Si quis dixerit sine præueniente Spiritus sancti inspiratione, atque eius adiutorio hominem credere, sperare, diligere, aut pœnitere posse, sicut oportet, vt ei iustificationis gratia conferatur, anathema sit.* Ex quibus sacrorum Conciliorum diffinitionibus ac decretis deducitur veritas nostræ conclusionis,

Idem probatur ex Patribus.

§. 4.

INsuper probatur conclusio ex commu- 43
ni sententia sanctorum Patrum. Et primò Diui Petri, contra quem Simon Magus impugnans liberum arbitrium sic inuectus est, vt refert Clemens Papa, libro 3. recognitionum, cap. 19. *Quod Deus vult esse, est: & quod vult non esse, non est. Ergo nullum est liberum arbitrium. Si enim à Deo efficaciter mouetur, necessitatur. Voluntatem enim eius quis resistet?* Quod argumentum sic diluit Diuus Petrus: *Omnis motus in duas partes diuiditur, vt quædam necessitate, quædam voluntate moueantur. Et ea quidem, quæ necessitas mouet, semper in motu sunt, quæ verò voluntas, non semper, vt verbi gratia dicam. Motus solis necessitate ducitur, vt statutum compleat cursum, homo verò actuum suorum motus voluntarios facit.* Et concludit: *Ignoras Simon, & valde ignoras, quomodo in singulis voluntas sit Dei, quædam enim voluit, vt diximus, ita esse, vt aliud esse non possint, quam id, quòd ab ipso instituta sunt, & ijs neque supplicia, neque præmia statuit. Ea verò, quæ ita esse voluit, vt in sua potestate habeant agere, quod velint his pro actibus & voluntatibus suis statuit, vt aut remunerationes mereantur, aut pœnas.* Quibus verbis apertè do- 44
cet Diuus Petrus, per hoc quod Deus voluntatem hominis per suum auxilium preuium efficacissimè mouet, nullam inferre vim, nullamque necessitatem imponere, sed eam sinere pro suæ naturæ conditione libere operari. Mouet nanque causas secundas necessarias, necessariò; liberas, liberè, attingens

à sine

à fine vſque ad finem fortiter, & diſpo- A nens omnia ſuauiter. Quia ergo attingit à fine vſque ad finem fortiter, quod Deus vult eſſe, infallibiliter eueniat, neceſſe eſt, quoniam verò omnia ſuauiter diſponit, cauſas liberas operari liberè ſinit. Nam effectus liberi ſunt & dicuntur, qui â voluntate liberè operante prodeunt, & ab indifferentia rationis originem ducunt: tametſi illis infallibilitas eſſendi aliunde incumbat. Quemadmodùm ergo nunc liberè ſcribo, licèt ſuppoſito quòd ſcribo, neceſſarium ſit me ſcribere, nam ex Ariſtotele, omne quod eſt, quandiu eſt, neceſſe eſt

[illegible]

45 Item ſanctus Dionyſius de Diuinis nominibus, capite 4. lectione 11. apud Diuum Thomam, inquit, Deum eſſe cauſam amoris in nobis, ſicut emiſſorem & progenitorem. Quæ verba ſic explicat Diuus Thomas, quòd in illis verbis, ſicut emiſſor, & progenitor, ſignificatur, eſſe cauſam efficientem, mouentem voluntatem effectiuè C ad amorem: voluntatémque non producere amorem, niſi vt eſt mota à Deo, ſicut ſagitta emiſſa, & mota â ſagittante tendit ad deſtinatam metam. Et capite 5. lectione 3. apud Diuũ Thomam ait Dionyſius: *Exemplaria autem dicimus eſſe in Deo exiſtentium rationes ſubſtantificas, & ſingulariter præexiſtentes, quas Theologia prædefinitiones vocat, & diuinas, & bonas voluntates exiſtentium prædeterminatiuas, & effectiuas, ſecundum quas ſubſtantialis eſſentia omnia præfiniuit, & produxit.* Eſt igitur manifeſta ſententia Diui Dionyſij, Deum per ſuam volũtatem omnia in particulari prædefiniuiſſe, ac produxiſſe.

46 Prætereà. Diuus Hieronymus tomo 2. contra Pelagium ad Teſifontem, capite 3. proponens dilemma Pelagij, & illud diſſoluens inquit: *Ac per hoc (ait) aut vtor ſemel poteſtate, quæ mihi data eſt, vt liberum ſeruetur arbitrium, aut ſi alterius ope indiget, libertas arbitrij in me deſtruitur. Qui hoc dicit, quam non excedit blaſphemiam? quæ hæreticorum venena non ſuperatur? aſſerunt ſe per arbitrij libertatem nequaquam vltra neceſſarium ſe habere Deum, & ignorant ſcriptum, quid habes, quod non accepiſti? Si autem accepiſti, quid gloriaris, quaſi non acceperis? agamus ſemper gratias largitori, ſciamuſq; nos nihil eſſe, niſi quod donauit in nobis, ipſe ſeruauerit, dicente Apoſtolo, Non eſt volentis, neque currentis, ſed miſeretis Dei: velle, & currere meum eſt, ſed ipſum meum ſine Dei ſemper auxilio non erit meum.* *Dicit enim idem Apoſtolus: Deus eſt, qui operatur in nobis, & velle, & perficere. Et Saluator in Euangelio: Pater meus vſque modo operatur, & ego operor, ſemper largitor, ſemperque donator eſt.* Et inferius capite 4. ait: *Liberum arbitrium dat liberam voluntatem, & non ſtatim ex libero arbitrio homo facit, ſed Domini auxilio, qui nullius ope indiget.* Et libro quinto Commentariorum in Ieremiam, capite 24. inquit: *Quod autem dixit de ficis bonis, dabo eis cor, vt ſciant me, quoniam ego ſum Dominus, illi ſimilis eſt Apoſtolus: Deus eſt, qui operatur in vobis, & velle, & perficere, quod non ſolùm opera, ſed voluntas noſtra Dei nitatur auxilio.* Item eodem libro in capite 6. libro 1. commentariorum ad Epheſios, capite 2. iterum ait: *In noſtra ergo poſitum eſt poteſtate, facere quid, & non facere: ita dumtaxat vt quidquid boni operis volumus, appetimus, explemus, ad Dei gratiam referamus; qui iuxta Apoſtolum dedit nobis, & velle, & perficere.* Et iterum inducens Apoſtolum, ait: *Addidit itaque & dixit, fidem quoque ipſam non noſtræ voluntatis eſſe, ſed Dei muneris; non quod liberum homini tollatur arbitrium, & ſecundùm illud Apoſtoli ad Romanos, neque ſit currentis, neque volentis, ſed miſerentis Dei, verùm quod arbitrij ipſa libertas Deum habeat authorem, & ad illius beneficiũ cuncta referantur.* Sic igitur iuxta Diui Hie 47 ronymi ſententiam libetum arbitrium hominis à Dei adiutorio, & auxilio efficaci dependet, vt opus meum tandiù ſit meum, quandiu ſit Dei, & ſine Dei mouentis auxilio præuio efficaci non erit meum. Quare qui dicunt, initium boni operis ita eſſe meum, quod non ſit Dei efficaciter præmouentis, euidenter aduerſantur Diuo Hieronymo aſſerenti, opus meum ſine Dei ſemper adiutorio non eſſe meum. Tanto enim fœdere humanam voluntatem diuino auxilio efficaci coniungit, vt non ſolùm opera, ſed & ipſa arbitrij libertas Deum habeat authorem.

Rurſus Diuus Auguſtinus latiſſimè hãc 48 rem perſequitur. Legatur libro de Prædeſtinatione ſanctorum, capite 2. vbi in ſumma affirmat, neminem ſufficere adincipiendum, vel perficiendum quodcũque opus bonum, ſed omnem noſtram ſufficientiam eſſe ex Deo. Legatur etiam capite 6. & cap. 15. & præcipuè ca. 18. vbi impugnans eos, qui affirmabant nos fidẽ ex nobis incipere, ſed Deum perficere, argumẽtum ducit ex teſtimonio Pauli dicentis ad Epheſios 1. *Elegit nos in ipſo ante mun-*

di constitutionem, vt essemus sancti, & immaculati in conspectu eius in charitate. Elegit ergo nos Deus (inquit Augustinus) *in Christo ante mundi constitutionem prædestinans nos in adoptionem filiorum, non quia per nos sancti, & immacalati futuri eramus, sed elegit, prædestinauitque, vt essemus.* Et capite 19. ait: *Cùm ergo nos prædestinauit, opus suum præscinit, qui nos sanctos & immaculatos facit. Rectè hoc testimonio Pelagianus error arguitur. Nos autem dicimus* (inquiùt) *Deum non præscisse, nisi fidem, qua credere incipimus, & ideò nos elegisse ante mundi constitutionem, ac prædestinasse, vt iam sancti, & immaculati gratia, atque opere eius essemus. Sed audiant, & ipsi in hoc testimonio, vbi dicit, sortem consequuti sumus prædestinati secundùm propositum eius, qui omnia operatur. Ipse ergo, vt credere incipiamus,* 50 *operatur, qui vniuersa operatur.* Item libro de bono perseuerantiæ, capite 12. Eandem doctrinam prosequitur, dicens: *Nos ergo volumus, sed Deus in nobis operatur & velle. Nos ergo operamur, sed Deus in nobis operatur, & operari pro bona voluntate. Hoc nobis expedit & credere, & dicere, hoc est piũ, hoc verum, vt sit humilis, & submissa confessio, & detur totum Deo, cogitantes credimus, cogitantes loquimur, cogitantes agimus, quidquid agimus. Quod autem attinet ad pietatis viam, & verum Dei cultum, non sumus sufficientes cogitare aliquid tanquam à nobis metipsis, sed sufficientia nostra ex Deo est.* Et capite vltimo sic ait: *Qui ergo fecit illum hominem, nempe Christum, sine vllis eius præcedentibus meritis nullum, quod et dimitteretur, vel origine trahere, vel voluntate perpetrare peccatum, ipse nullis eorum præcedentibus meritis, fecit credentes in eum, quibus dimittitur omne peccatum. Qui fecit illum talem, vt nunquam habuerit, habiturusque sit voluntatem malam, ipse facit in membris eius ex mala voluntate bonam, & illum ergo, & nos prædestinauit, quia in illo vt esset caput nostrum, & in nobis, vt eius corpus essemus, non præcessura merita nostra, sed opera sua præscinit.* Et in Enchiridi. ca-
51 pite 32. explicans illa verba Pauli ad Romanos 9. *Non est volentis, neque currentis, sed Dei miserentis.* Ita scribit: *Si propterea dictum est, non est volentis, neque currentis, sed miserentis Dei, quia id voluntas hominis sola non implet, cur non è contrario rectè dicitur, non miserentis est Dei, sed volentis est hominis? quia id misericordia Dei sola non implet. Sicut ergo nullus Christianus dicere audebit, non est miserentis Dei, sed volentis hominis, necesse est, vt propterea rectè dictum intelligamus, non volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei, vt totum Deo detur, qui hominis voluntatem bonam, & præparat adiuuandam, & adiuuat præparatam: ita sanè, vt bona voluntas annumeretur inter dona miserentis Dei, iuxta illud, misericordia eius præueniet me.*

Item Gregorius Nazianzenus oratione 52
31. eandem sententiam docet, dicens: *His verbis ostendit Apostolus, quòd ipsum etiam rectè velle diuino auxilio indigeat, imò vt rectiùs loquar, voluntas quoque ipsa, & electio eorum, quæ recta, & cum officio coniuncta sunt, diuinum quoddam beneficium est, atque à Dei benignitate manans.* Idcircò ait Romanor. 9. *Non est volentis, id est, non solum volentis, neque currentis solùm, sed etiam miserentis est Dei. Ita quoniam velle quoque ipsum à Deo est, optimo iure totum Deo assignauit. Quantumlibet curras, quantumlibet certes, opus habes eo, qui det coronam. Nisi Dominus ædificauerit domum, in vanum laborauerunt qui ædificant eam. Nisi Dominus custodierit ciuitatem, frustra vigilat, qui custodit eam.* Scio (inquit) *quòd neque leuium cursus est, neque bellum potentium, neque pugnantium victoria, neque prosperè nauigantium portus, sed Dei est & victoriam afferre, & incolumem scapham in portum producere.*

Insuper Diuus Cyryllus libro 1. de Ado 53
ratione in spiritu, exponens illud Geneſis 19. *Cùm verò mane factum esset, vrgebant Angeli Loth dicentes, accipe vxorem tuam, & duas filias, quas habes, & exi, ne & tu pereas cum iniquitatibus ciuitatis. Et turbati sunt, & tenuerunt Angeli manum eius, & manum vxoris eius, & manus filiarum eius, eo quòd Dominus parceret illi.* Id porrò (ait) esse argumento euidentissimo posse nos non verbis tantùm, & admonitionibus in animum immissis inuitari, vt à peccatis recedamus: sed etiam ad eam erga nos benignitatem descendere omnium Saluatorem Deum, vt efficaci nos auxilio iuuet, iuxta illud Psalmi 72. *Tenuisti manum dexteram meam, & in voluntate tua deduxisti me;* nam quia hominis natura nõ est admodum firma, nec satis virium habet, vt emergere è vitijs possit, opem illi fert in ea re Deus. Itaque duplicem gratiam tribuere cognoscitur. Cùm enim monitis suadet, tum adiuuandi rationes inuenit, easq; præsenti malo, vimq; nobis afferẽte, valentiores efficit.

Prætereà Chrysostomus homil. 12. in ca-

put

put 4.1.ad Corinth.Gratiam præuenientẽ, A & auxilium præuium miris encomijs extol lit, & prædicat nos quidquid habemus, à præuenientis,& semper incipientis gratiæ benignitate percipere. Sic autem ait:*Quid habes, quod non accepisti? neque hoc tantùm, & illud,sed quidquid habes,accepisti.Nõenim merita tua,hæc sunt,sed Dei gratia.*Et tomo 1.homil.de Adam,& Eua idem docet.*Agit quippe Deus in nobis, vt quod vult, & velimus,& agamus.* Vbi etiam docet,per huiusmodi auxilium Dei præuium,non auferri liberum arbitrium, sed potiùs perfici. B

55 Item D.Athanas.in epistolam ad Ephe. cap.2.explicans illud:*Ipsius enim sumus factura creati in Christo Iesu in operibus bonis, quæ præparauit Deus, vt in ipsis ambulemus, &c.*Docet expressẽ,nostram voluntatem à Deo immutari, & ipsa opera bona esse à Deo præparata,& prædefinita.

56 D. Basilius lib.de Spiritu sancto, cap.7. exponens illud Pauli ad Rom.8.*In his omnibus superamus,per eum,qui dilexit nos.*Nihil nostræ conuersionis tribuit per se libero arbitrio, sed totum per eum,qui dilexit C nos,sic dicens:*Cùm ait Paulus, in his omnibus superamus per eum, qui dilexit nos, nequaquam hac voce humile quoddam ministerium indicat,sed auxilium potiùs quod per imperiũ suæ potentiæ operatur in nobis.siquidem ipsum alligauit fortem,diripuitq; vasa illius,videlicet nos,quibus ad omnia mala opera fuerat abusus,fecitq; vasa vtilia Domino, apparatos ad omne opus bonum ob promptitudinem illius, quod erat in nobis.*Ecce Basilius magnificat auxilium,quo Deus nos conuertit à seruitute diaboli in libertatem filiorum Dei, & D fecit nos vasa vtilia Domino, quos præparauit in omne opus bonum. Ipse,inquam, fecit nos,non ipsi nos, nõ ille sequutus est iam operantes.

57 Insuper D. Ambrosius,lib.10.in Lucam cap.39. Loquẽs de negatione, & lachrymis B. Petri inter alia multa sic loquitur: *Quod scriptum est in Euangelio, respexit eum Dominus,intus actum est,in mente actum est, misericordia Dominus latenter subuenit,corte tigit,memoriam reuocauit,interiorigratia sua visitauit Petrum,interioris hominis vsque ad exteriores lachrymas mouit, & produxit affectum.* Ecce Deus efficaci auxilio præuio adest voluntatibus nostris. Sic velle & perficere pro sua bona voluntate operatur in nobis,& lib.2.de vocatione gentium,cap. 9.idem docet: *Deus in cordibus trahendorum hoc agit,vt credant,hoc efficit,vt velint, non enim esset, vnde traherentur, si sequaces fide, & voluntate non essent.*Efficaciter ergo mouentem & trahentem intellectus, & voluntas sequuntur,& paucis interpositis hęc annectit: *Quod illos Deus voluit velle, voluerunt,qui ipsum velle sic donat,vt illam mutabilitatem,quia potest nolle,non auferat.*

Rursus D.Cyprianus,lib.3.ad Quirinũ, cap.11.num.4.inquit: *In nullo gloriandum, quando nostrum nihil est.* Et in expositione orationis Dominicæ ait: *Addimus quoque,* 58 *& dicimus,fiat voluntas tua,sicut in cœlo, & in terra,non vt Deus faciat,quod vult,sed vt nos facere possimus,quod Deus vult:nam Deo quis obsistet? quominus quod vult faciat? sed quia nobis à diabolo obsistũt, quominus per omnia noster animus,atque actus Deo obsequatur, oramus, & petimus, vt fiat in nobis voluntas Dei:quæ vt fiat in nobis,opus est Dei voluntate,id est, ope eius, & protectione, quia nemo suis viribus fortis est,sed Dei indulgentia, & misericordia tutus est.*Et infra exponens eadem verba ait:*Christo monente oramus, & petimus,vt precem pro omnium salute faciamus, vt quomodo in cœlo, id est,nobis per fidem nostrã,voluntas Dei facta est,vt essemus è cœlo: ita & in terra,hoc est, in non credentibus fiat voluntas Dei, vt qui adhuc sunt prima natiuitate terreni, incipiant esse cœlestes ex aqua, & Spiritu sancto.* Ecce non asserit Cyprianus orandum, vt infideles pro sua innata libertate conuertantur & cædãt,sed vt Deus efficaciter faciat eos credẽtes, & in eis fiat voluntas eius.

Ad hæc. D.Prosper Aquitanicus àduer 59 sus Collatorem asserentem,quosdam homines suam incipere cõuersionem,Deum autem prosequi,& perficere, inuehitur cap. 5.ostendens,eos esse hæreticos, qui hominibus bonorum operum ex semetipsis tribuunt primordia.Et infra,cap.15.cũ pro regula constituisset verba Pauli. 1. Corinth. 12.*Nemo potest dicere, Dominus Iesus nisi in Spiritu sancto.* Sic intentionem suam prosequitur: *Hac regula nulli hominum auferetur voluntas,quia virtus gratiæ non hoc in voluntatibus operatur,vt non sint, sed vt ex malis bonæ,& ex infidelibus fideles,& qui ex semetipsis erant tenebræ, lux efficiantur in Domino:quod mortuum erat,viuificetur,quod iacebat,erigatur,quod perierat,inueniatur. Hoc in omnibus prorsus hominibus, qui eruuntur de potestate tenebrarum,& transferuntur in regnum filij dilectionis Dei.sine cuiusque exceptione personæ agere credimus gratiam Saluatoris,quia dicimus,atque defendimus,non solum actum verùmetiam cogitationum bonarum ex Deo esse principium; qui nobis & initium*

sanctæ

ſanctæ volũtatis inſpirat, & virtutem atque opportunitatem eorum, quæ rectè cupimus, tribuit peragendi: omne enim datum optimum, & omne donum perfectum deſurſum eſt, deſcendens à Patre luminum, qui & incipit, quæ bona ſunt, & exequitur, & conſummat in nobis. Multa alia docet c.16.& 26.contra eũdem collatorem.

60 Item D.Fulgentius lib.1 ad Monimum ita inquit. *Primô totius bonæ voluntatis initium ab illa ſempiterna Trinitate (quæ vnus ſolus, & verus eſt Deus) prædeſtinatum confitemur, & datum. Hoc enim gratuita iuſtificatione tribuit præparatum, quod in æterna prædeſtinatione præparauerat tribuendum. Hanc voluntatis præparationem ſuperiùs ſanctæ Scripturæ teſtimonio demonſtrauimus, quo dictum eſt Prouerbiorum 8. Præparatur voluntas à Domino. Ab ipſo ergo voluntas præparatur, qui in nobis velle & perficere miſericorditer operatur. Dicit enim Apoſtolus Philippenſ.2. Deus eſt enim, qui operatur in vobis, & velle & perficere pro bona voluntate. Loquens etiam per Prophetam ſe ipſum facere confirmat, quod fidelibus donat, vt faciant, ſecundùm illud oraculum Ezechiel 36. Et faciam, vt in iuſtificationibus meis ambuletis, & iudicia mea obſeruetis, & faciatis. Quid autem eſt, faciam vt faciatis, niſi mei erit operis omne bonum, quod vos operati fueritis? Ipſe ergo facit, vt faciamus, quo in nobis operante fit omne bonum, quod facimus. De quo dicitur ad Hebræos 13. Aptet vos in omni bono, faciens in vobis, quod placeat coram ſe.* Et epiſtol.5. ad Gallat de ſtatu viduali dicit. 61 *In ſtudio ergo bonorum operum, & laudis humanæ contemptu, caue ne bonum, quod facis, non gratiæ Dei, ſed tuæ velis aſſignare virtuti. Imò firmiter tene, nullam tibi facultatem ineſſe poſſe voluntatis, aut operis, niſi id gratuito munere diuinæ miſerationis acceperis. Scito ergo, Deum in te operari, & velle & perficere pro bona voluntate. Proinde cum timore & tremore tuam ſalutem operare. Humiliare in conſpectu Domini, vt exaltet te. Ab illo poſce voluntatis exordium, ab ipſo poſtula bonæ operationis effectum, ab ipſo perſeuerantiæ donum pete. Nec aliquando te putes, illius adiutorio deſiſtente aliquid poſſe boni velle, ſeu facere.* Legatur enim epiſtola 4 ad Probam, vbi ait: *Neque quiſquam hominum ſiue ad cogitandum, ſiue ad operandum quodcunque bonum poteſt eſſe idoneus, niſi fuerit munere gratuito diuinæ opitulationis adiutus.* Et epiſtola ſexta de conuerſione ad Theodorum ſic ait. *Vt ergo quædam in deteriora non recidant, gratia eius gubernat: & vt quædam ad meliora conſcendant, gratia ipſius elenat, & vt in æternum permaneat, ipſa gratia viuificat, & conſeruat. Huius gratiæ auditorium eſt ſemper nobis à Deo poſcendum, ſed ne ipſum, quod poſſumus, noſtris viribus aſſignemus. Vt ergo deſideremus adiutorium gratiæ, hoc ipſum quoque opus eſt gratiæ. Ipſa namque incipit infundi, vt inciptat poſci. Ipſa quoque amplius infunditur, cùm poſcentibus datur. Quis verò poteſt gratiam poſcere, niſi velit. ſed niſi Deus in eo ipſam voluntatem operetur, velle nullatenus poteſt.*

Præterea Diuus Gregorius Papa Homil. 62
33.loquens de efficaci motione, qua Magdalenam conuertit ad ſe, inquit. *Quid miramur fratres, Mariam venientem, an Dominum ſuſcipientem? Suſcipientem dicam, an trahentem? Sed melius trahentem dicam, & ſuſcipientem, quia nimirùm ipſe per miſericordiam attraxit intus, qui per manſuetudinem ſuſcepit foras.* Et ſuper 1 Regum capite ſeptimo explicans lapidem adiutorij, ſic ait. *Et quia omne, quod à nobis in omni vita noſtra proſperum geritur, diuinæ gratiæ aſcribitur, aptè ab eo lapis ille, qui in medio ſiſtitur, lapis adiutorij vocatur, ipſe eſt namquè lapis adiutorij, qui ſi nobis ſubuenire noluerit, vinci poſſumus, vincere nequimus. De quo iem in medio poſito dicitur: vſque huc auxiliatus eſt nobis Dominus, quia eius præſidia, electos ſuos vſque ad æternæ retributionis tempora perſequuntur.* Item libro ſextodecimo Moralium capite decimo id ipſum cõfirmat. Et libro 18.Moralium, cap. 22. ſatis dilucidè conſtituit gratiam operantem, & cooperantem, præuenientem & ſubſequentem, ita vt omnia dicat per gratiæ auxilium, & donum præſtari.

Inſuper Diuus Anſelus de concordia gratiæ & liberi arbitrij eleganter demonſtrat, nihil boni poſſe hominem operari, niſi Dei gratia efficaciter eum adiuuet, & mouendo præuenerit: & ita inquit: *Nulla creatura habet rectitudinem voluntatis niſi per Dei gratiam. Hanc autem rectitudinem per liberum arbitrium ſeruari poſſe, ſicut ſupra dixi, monſtrauimus. Deo igitur largiente inuenimus, gratiam eius ad ſaluandum hominem, cum libero arbitrio concordare, ita vt gratia ſola poſſit hominem ſaluare, nihil eius libero arbitrio agente, ſicut in infantibus & in non intelligentibus. Ipſa ſemper adiuuat liberum arbitrium naturale, quod*

sine illa nihil valet ad salutem, dando voluntati rectitudinem, quam seruat per liberum arbitrium. Et quamuis non omnibus det, quoniam cui vult, miseretur, & quem vult, indurat, nulli tamen dat pro aliquo præcedenti merito: quoniam quis prior dedit Deo,
64 *& retribuetur ei.* Item libr. de concordia prædestinationis cũ libero arbitrio ita scribit. *Bona specialiùs præscire, & prædestinare dicitur, quia in illis facit, quod sunt, & quòd bona sunt. In malis autem, non nisi quòd bona sunt essentialiter, non quòd mala sunt.* Et paucis interpositis addit. *Quamuis autem sua, voluntas vtatur potestate, nihil tamen facit, quod Deus non facit in bonis, sua gratia: in malis non sua, sed eiusdem voluntatis culpa.* Et super epistolam ad Ephesios 2. explicans illud, *Gratia saluati estis per fidem, & hoc non ex vobis, Dei enim donum est, ne quis glorietur*, Sic ait. *Et tamen hoc non ex nobis, sex ex vocante Deo, quia ex auditu Euangelij accepistis fidem: Dei enim donum est ipsa fides, vel vocatio vestra, & non partim, sed purè donum Dei, quia non ex operibus vestris, id est, non est ibi admixto operũ, vt nequis glorietur.* Quibus verbis apertè tollit Anselmus partialem concursum Dei & liberi arbitrij, dicens, fidem, seu vocationem non partim, sed purè esse donum Dei, neque interesse operum permixtionẽ. Et post pauca subiungit. *Opera bona Deus prædestinando præ-*
65 *parauit, præueniens arbitrium nostrum, omne namque bonum â gratia Dei sumit originem, & ita præparauit, vt in illis ambulemus; id est, promoueamur, & proficiamus â bono in melius.* Et inferiùs subiungit: *Si benè considerentur, quæ dicta sunt, apertè cognoscitur, quia cùm aliquid dicit sacra Scriptura pro gratia, non amouet omninò liberum arbitrium, neque cùm loquitur pro libero arbitrio, excludit gratiam, quasi sola gratia, aut liberum arbitrium, neque solùm sufficiat ad saluandum hominem, sicut videtur illis, qui hanc faciunt quæstionem. Ita quippè intelligenda sunt dicta diuina, vt hoc excepto quod dixi de infantibus, nec sola gratia, nec solum liberum arbitrium salutem hominis operetur, quippe cùm dicit Dominus Ioann. quintodecimo sine me nihil potestis facere, non ait; nihil valet vobis, vestrum liberum arbitrium, sed nihil potest sine mea gratia. Et cùm legitur Ro-*
66 *manor. 9. Neque volentis, neque currentis, sed miserentis est Dei, non negatur in volente, neque in currente aliquid prodesse liberum arbitrium, sed significatur, non esse imputandum libero arbitrio, quod vult, & quod currit, sed gratiæ: nam cùm ait, neque volentis, neque currentis est, subaudiendum est, quod vult, & quod currit. Velut cùm aliquis nudo, cui nihil debet, & qui nullum â se potest indumentum habere, dat vestem: non tamen quamuis habeat potestatem vtendi, & non vtendi, accepta veste, si ea vtitur, imputandum est indutо, quia indutus est, sed danti vestem. Quapropter ita dici potest, nõ est indutus quòd est indutus, sed miserentis, id est, vestem dantis. Multò magis hoc diceretur, si ille, qui dedit vestem, dedisset etiam potestatem seruandi eam, & vtendi. Sicut Deus, cùm dat homini rectitudinem, dat etiam potestatem seruandi, & vtendi, quia dedit priùs liberum arbitrium ad seruandum illam, & vtendum.* Et paucis interpositis, id ipsum repetit, & confirmat.

Diuus Bernardus libro de gratia & libe- 67
ro arbitrio eandem quæstionẽ decidit. Vnde sic ait, *Liberum arbitrium nos facit volentes, gratia benenolos. Ex ipso nobis est velle, ex ipsa bonum velle.* Et inferiùs superaddit. *De cætero libero arbitrio neque extra ipsum quærat dãnationis causam, quod iam non damnat, nisi propria culpa; neque ab ipso salutis merita, quod sola saluat misericordia, cuius quippe conatus ad bonum & casi sunt. si â gratia non adiuuentur, & nulli, si non excitentur.* Et paucis interpositis inquit. *Itaque non liberi arbitrij, sed Domini est salus, imò ipse salus, ipse & via est ad salutem: qui ait Ioannis 14. Salus populi ego sum. Qui item perhibet, ego sum via. Se fecit viam, qui & salus erat & vita. Vt non glorietur omnis caro. Si ergo bona viæ sunt merita, sicut & patriæ salus & vita, & verum est, quod ait Dauid Psalmo. 13. Non est, qui faciat bonum, non est vsque ad vnum, illum videlicèt vnum de quo iterum dicitur Matth. 19. Nemo bonus nisi solus Deus, Dei sunt proculdubio munera, tã nostra opera, quàm eius præmia. Et qui se fecit debitorem in illis, fecit & nos promeritores ex bis.* Et 68
post pauca concludit. *Ipsa gratia liberum arbitrium excitat, cum seminat cogitatum, sanat, cum immutat affectum, roborat, vt perducat ad actum, seruat, ne sentiat defectum. Sic autem ista cum libero arbitrio operatur, vt tantùm illud in primo præueniat, in cæteris comitetur. Ad hoc vtique præueniens, vt iam sibi deinceps cooperetur: ita tamen quod â sola gratia cœptum est, pariter ab vtraque perficitur, vt mixtim, non sigillatim; simul non vicissim per singulos*

proje-

Digitized by Googl

profectus operentur. Non partim gratia, partim liberum arbitrium, ſed totum ſingula opere indiuiduo peragunt. Totum quidem ex hoc, & totum ex illa, ſed vt totum in illo, ſic totum ex illa, &c. Denique legatur Bernardus iuxta finem tractatu de gratia & libero arbitrio, vbi omnia Deo tribuit, coronam, meritum, opera, bonam voluntatem, eius applicationem ad opus in omnibus, ſiquidem præuenit nos in benedictionibus dulcedinis, & anticipat miſericordia eius, quia pauperes facti ſumus nimis.

69 Poſtremò Diuus Thomas vbicunque de gratia & libero arbitrio ſe ſe offert diſputandi occaſio, apertiùs omnibus ſanctis docet, Deum efficaciter mouere hominis voluntatem: quæ quidem motio efficax per gratiam excitantem fieri non poteſt, cùm ſit inefficax, atque adeò fieri debet per auxilium efficax præuium prædeterminando voluntatem. Legatur 1.part. quæſtion.19. articul. 8. & quęſtio.83. articul.1. ad 2. & 3. & quæſtio. 105. articul. 5. & 1.2. quæſtio. 6. articul. 1. ad 3. & quæſtio. 9. articul. 6. in corpore, & ad 3. & quæſtion. 10. articul. 4. in corp. & ad 3. & q. 109. art. 1. 2. 4. & 9. & q. 111. art. 2. & de Malo qnęſt. 6. artic. vnico ad 3. & de veritat. quæſtio. 6. artic. 3. ad 2. & 1. contra Gentes cap. 89. Idem docet Diuus Bonauentura in 2. diſtin. 26. articul. 1. quæſt. 6. & diſtin. 27. dubio 1. Ex Theologis Scholaſticis innumeri ſunt, qui hanc ſequuntur ſententiam, vt conſtat ex dictis ſupra quęſt. 17. artic. 4. diſput. 2. §. 4. numer. 177. & diſputatio. 3. §. 3. numer. 36. & ſequentibus, & diſputatio. 6. dubio 8. numer. 30. & ſequentibus probata eſt noſtra prima cõcluſio pluribus rationibus, quæ locis citatis videri poſſunt, nunc autem confirmabitur alijs rationibus, quæ ab aduerſarijs nõ omninò recipiuntur.

Probatur ratione. §. 5.

70 PRIMA Ratio, qua noſtra concluſio probatur, ſic procedit. Voluntas ex ſe nullam habet propriam vim actiuam ad eliciendos actus ſupernaturales, ergo nullo modo poteſt elicere illos, incohando eos, tanquam propria cauſa etiam in ſuo genere, niſi priùs recipiat à Deo vim ſupernaturalem actiuam, per quam conſtituatur in actu primo, vel ſaltem in conſummatione actus primi; quæ ſanè vis actiua eſt auxilium præuium. Conſequentia eſt euidens, quia præter potentiam ad opus prærequiritur forma actiua, quæ reducat potentiam ad actum, non enim à potentia vt ſic, ſed tantùm à forma vt ſic fit reductio de potentia in actum. Vnde licèt præexiſtat in nobis potentia actiua ad actus ſupernaturales, quia tamen per naturam non ineſt, ſed tantùm per gratiam forma actiua reducens potentiam noſtram in actu primo, nullo modo poteſt abſque tali forma ſupernaturaliter operari, & ideò primum poſſe, & ſimpliciter poſſe tribuitur formæ ſupernaturali. Antecedens ſimiliter eſt manifeſtum, quia in nobis nulla eſt facultas actiua innata ad actus ſupernaturales, ſed tantùm potentia obedientialis paſsiua ad formas actiuas, & elicitiuas actuum ſupernaturalium, ſicut aqua habet potentiam obedientialem paſsiuam ad calorem, non tamen actiuam ad calefaciendum. Vnde ſicut aqua à calore tantùm habet, quòd calefacere queat, non à ſe, vt à natura ſua: ſic volũtas non à ſe, vt à natura ſua, ſed à virtutibus & habitibus ſupernaturalibus habet poſſe actus ſupernaturales efficere, & ab illis recipit primum & ſimpliciter poſſe.

Ad hanc rationem reſpondet Suarez 3. 71
part. quæſtion. 13. articul. 2. diſputatio. 31. ſectio. 6. & lib. 3. de Auxilijs, capit. 15. numer. 19. voluntatem ex ſe, & in ſe ipſa habere aliquam vim, & virtutem actiuam, ac natiuam actiuitatem, proportionatam actibus ſupernaturalibus, tametſi partialem, remotam, & incompletam, ſed complendam, & integrandam per auxilia ſupernaturalia. Poteſt autem hęc ſententia probari. Primò, quia aliàs voluntas tantùm concurreret ad actum ſupernaturalem, ſuſtentando rationem agendi, non verò influendo in actum, vt aqua calefacta concurrit ad calefaciendum. Sequella probatur, quia aqua ideò concurrit ad calefactionem ſolùm ſuſtentando calorem, qui eſt ratio calefaciendi, quia tota virtus calefaciendi, quam habet, eſt calor aduentitius, & mutuatus ab igne. Et ob eandem cauſam materia prima concurrit ad actus vitales tantùm, vt ſuſtentando formam vitalem, cùm in materia non ſit alia vitalitas, præter illam, quæ eſt in formâ, quam ſuſtentat. Falſitas autem conſequentis probatur, quia actus ſupernaturales, cuiuſmodi ſunt dilectio, & viſio, ſunt formaliter vitales, de quorum ratione eſt, vt procedant à principio vitali, prout eſt vitale: ſicut de ratione viſionis corporeæ eſt, vt ſit à potentia viſiua, quatenus eſt viſiua. Er-

go si actus supernaturales nullum habent naturale principium actiuum & effectiuum in voluntate, (& idem dicendum est de intellectu) nō erunt ab illis vt à potentijs vitalibus, atque adeò non erunt vitales.

72 Confirmatur. Anima in homine est primum, & totale principium vitæ: ergo omnis vitalitas hominis debet esse ab anima vel formaliter, vel efficienter. Sed vitalitas actus supernaturalis non est ab anima formaliter, ergo si non est efficienter ab ea, non erit actus animę, atque adeò neque actus vitalis, & ex consequenti, neque homo diliget Deum per illum. Quod enim est ab anima efficienter, necessum est, vt ánimà influat in illud, quatenus est vita hominis, id est, naturali virtute, & actiuitate, quia anima naturâ sua habet esse principium radicale, & primum vitæ hominis.

73 Secundò. Potentia rationalis secluso omni auxilio supernaturali influit immediatè in actum supernaturalem, vt sic: ergo habet aliquam vim ad illum præter supernaturalem actum, siquidem actualis influxus in effectum præsupponit vim actiuam ad illum, vt actus secundus præsupponit primum. Antecedens probatur. Actus vitalis supernaturalis nequit esse immediatè, à forma supernaturali, imò neque mediatè cùm non sit vitalis, aliàs absque illa repugnaret dari actum supernaturalem, sicut repugnat dari actum vitalem absque suo vitali principio. Ergo non est immediatè à potentia vitali, tanquam ab immediata ratione suę vitalitatis, & ex consequenti potentia vitalis à se habet, vnde possit influere immediatè in actum supernaturalem absque eo quòd illud accipiat à forma supernaturali.

74 Tertiò. Licèt auxilium supernaturale sit virtus animæ ad actus supernaturales, non tamen est tota virtus, & ratio agendi; aliàs sicut repugnat, esse calefactionem sine calore, eoquòd calor est tota ratio calefaciendi, & repugnat, esse actum secundum sine primo, quia primus est tota ratio secundi, sic etiam repugnaret, esse actum supernaturalem elicitum ab homine, nisi esset in illo aliquod auxilium supernaturale, constituens illum in actu primo supernaturali, vt eliciat secundum: sed consequens est falsum, quia sine actu primo supernaturali persæpè elicit homo actus supernaturales, vt contingit, quoties per solum auxilium actuale extrinsecum absque forma supernaturali inhærente operatur supernaturaliter in detestatione peccatorum, vel in dilectione Dei: ergo auxilium supernaturale non tribuit totam virtutem agendi supernaturaliter, aut totum actum primum, & ex cōsequenti aliqua vis naturalis est pars huius virtutis, & inchoatio huius actus primi.

Confirmatur primò. Sicut implicat, dari actum secundum sine primo, sic etiam implicat dari actum secundum elicitum ab hoc subiecto, nisi in eodem præexistat actus primus: non enim minùs repugnat calefactio à ligno non calido, quàm calefactio à non calore. Sed ille, qui agit per auxilium supernaturale extrinsecum nullo modo est supernaturalis, quia auxilium nihil ponit in illo; ergo implicat, quòd eliciat actum supernaturalem, sicut implicat, quòd non calidum calefaciat. Cùm igitur oppositum re ipsa contingat, necessariò ponenda est in homine aliqua actiuitas naturalis ad eliciendas actiones supernaturales. 75

Confirmatur secundò. Vt aliqua actio dicatur, & sit ab aliquo, necessariò debet esse ab illo, vel tanquam ab instrumento, vel tanquam à causa principali per se agente per propriam formam, vel saltem tanquā à sustentante formam vt aqua sustentat calorem. Sed actus supernaturales non sunt ab intellectu, & voluntate primo modo, vt infra apertè constabit, neque etiam vt fiunt interuentu auxilij extrinseci, sunt ab illis, vt à causa per se, si tantùm inspiciamus auxilium, neque etiam sunt tertio modo, quia auxilium nec sustentatur in potentijs, sed est extra illas omninò: ergo nullus actus posset ab illis procedere ex vi solius auxilij. Quare fatendum est aliam inesse virtutem prædictis potentijs ad tales actus. 76

Quartò. Si aliquid obstaret, quominùs non esset concedenda huiusmodi virtus innata ad actus supernaturales, maximè quia est naturalis, & merè naturalis. Sed hęc ratio est insufficiens: ergo, &c. Minor probatur. Primò, quia ipsamet essentia intellectus & voluntatis, est etiam vis naturalis & merè naturalis (cùm sit effectus à causa naturali omninò perfectiori se, nempè ab essentia animæ, quæ est causa æquiuoca potentiarum) & tamen est effectiua actuum supernaturalium: ergo, &c. Secundò, quia implicat, essentiam intellectus & voluntatis concurrere ad aliquid, quin simul concurrat quantitas virtutis illius, saltem aliqua. Tertiò, quia inter quantitatem potentiæ & 77

ipsam

ipſam potentiã ſola accidentalis, vel potiùs ſola modalis diuerſitas eſt, vt inter calorem intenſum, & eius intenſionem.

78 Confirmatur. Sicut hic calor intenſus eſt hic calor formaliter, ita hic intellectus cum hac quãtitate virtutis, eſt is intellectus formaliter: ſed iſti intellectui formaliter conſiderato non obſtat naturalitas, quominùs poſsit ſupernaturaliter agere, ergo neque obſtat quantitati virtutis, vt agat ſupernaturaliter.

79 Docet inſuper Suarez, intellectum & voluntatem eſſe potentias obedientiales actiuas actuum ſupernaturalium, ſed non eſſe cauſas principales eorum, ſed ſolùm inſtrumentales. Primum probat Suarez, quia potentia actiua & paſsiua proportionem ſeruant inter ſe, ſed potentia receptiua, quam habet anima ad actus ſupernaturales, eſt tãtùm obedientialis: ergo etiam actiua. Con-
80 firmatur, quia eadem eſt potentia actiua, & ſuſceptiua actionis immanentis, cùm idem ſit ſubiectum ſuſceptiuum & effectiuum illius: ſed ratio ſuſceptiua eſt eiuſdẽ eſſentiæ cum actiua in tali potentia, cùm vtraque vnicam potentiam cõſtituat: ergo ſicut paſſiua eſt obedientialis, ſimiliter & actiua erit obedientialis. Secundo, quia potentia o-
81 bedientialis actiua eſt illa, quæ per ſe & directè non reſpicit, ſed tantùm concomitãter actum imperatum ab omni potente agẽte, nec ſumit ſpeciem per ordinem ad illum actum, ſed aliunde habet ſuam eſſentiam completam & integram, (aliàs eſſet potentia actiua prædicamentalis diſtincta ab eſſentia ſubiecti, & ex conſequenti non eſſet actiua obedientialis) ſed talis eſt voluntas (& idem dicendum eſt de intellectu) ad actus ſupernaturales, ſiquidem non habet ſpeciem per ordinem ad illos, neque eos per ſe reſpicit, ſed ſolùm concomitanter, nempè vt ſubeſt imperio & eleuationi ſupernaturalis agentis, & creantis, ergo
82 eius potentia eſt tantùm obedientialis. Neque obſtat, quòd potentia non dicitur actiua niſi per ordinem ad aliquem actum, à quo ſpecificatur, quia hoc eſt verum, quando potentia primò & directè reſpicit actũ, tanquam ſpecificatum ſui, & non quando eum reſpicit ſolùm concomitanter: tunc enim nõ ſpecificatur per ordinem ad illum, quia per ſe primò non reſpicit illum. Sic materia prima, quia per ſe primò ſolùm reſpicit formam ſubſtantialem, quantitatem autem non niſi concomitanter, nullam ſpeciem accipit à quantitate, etiam ſi ſit cauſa illius. Et idem eſt in forma ſubſtantiali, quæ per ſe tantùm reſpicit eſſe ſubſtantiale compoſiti, cæteaa verò, quæ ad hæc ſequuntur, tantùm concomitanter, & ideò à primo tantùm accipit ſpeciem, & non à ſecundo. Idem etiam dicendum eſt de omnipotentia Dei, quæ per ſe primò eſt ab eſſe in extrinſeco ſpecificata, & intrinſecè terminata in ſe ipſa, concomitanter autẽ reſpicit hæc exteriora, & ideò per ordinem ad illa non ſpecificatur.

Secundum autem probatur. Primò. Omnis cauſa principalis reſpectu ſui effectus, & actus aut eſt vniuoca, aut æquiuoca: ſed nulla potentia naturalis poteſt eſſe cauſa vniuoca actus ſupernaturalis (aliàs eſſet eiuſdem ordinis & perfectionis cum actu ſupernaturali) neque etiam eſt æquiuoca (eſſet enim altioris ordinis ac perfectioris) ergo cùm intellectus, & voluntas non ſint ſupernaturales, neque aliquid ſupernaturalitate ſuperius, non erunt cauſæ principales actus ſupernaturalis. Maior probatur. Omnis cauſa principalis debet agere per propriam formam, & prout eſt in actu primo per ſuam propriam formam; ergo hæc forma, aut eſt altioris ordinis cum effectu, & tunc erit æquiuoca, aut eiuſdem & æqualis ordinis, & tunc erit vniuoca. Inferioris enim ordinis nõ poteſt eſſe; aliàs cauſa principalis alicuius effectus eſſet ſimpliciter inferior ſuo effectu, & ex conſequenti excellentiã ſui effectus virtute continere nõ poſſet, nec per ſe cauſare. 83

Secundò. Illa eſt cauſa inſtrumentalis, & non principalis, cui effectus non reſpondet adæquatè, & per ſe, hoc eſt, quantùm ad omnia, quæ ipſe effectus eſt (vt quia calori producenti carnem in animali non reſpondet caro in ratione carnis, ſed animali dumtaxat, in cuius virtute attingit calor productionem carnis, ideò calor cenſetur inſtrumentalis cauſa reſpectu carnis productæ, non verò cauſa principalis, cuiuſmodi eſt reſpectu calefactionis, quia ad calefactionem calor habet vim ſufficientem) ſed actus ſupernaturales non reſpondent quantùm ad omnia, quæ habent, potentijs naturalibus, ſaltem quia ſupernaturalitas non illis ineſt ratione potẽtiæ naturalis, ſed virtute ſupernaturalis agentis: ergo naturales potentiæ ſupradictæ non ſunt cauſæ principales actuum ſupernaturalium, ſed tantùm inſtrumentales. 84

Tertiò. Illa eſt cauſa principalis, quæ agit virtute propria, & de ſe proportionata ad effectum, & cui eſt debitus neceſſarius concurſus ad ſuum effectum: ſed intellectus & 85

Digitized by Google

voluntas non agunt actiones supernaturales virtute propria, & proportionata sibi, nec per concursum sibi necessariò debitum, sed potiùs virtute improportionata, atque gratuita, scilicet, supernaturali; ergo non vt causæ principales efficiunt actus supernaturales.

86 Quartò. Magis est intellectum & voluntatem supernaturaliter eleuari ad efficiendos actus supernaturales, nempè visionem & amorem Dei, quàm calorem vt vnú V.g. eleuari ad producendum calorem vt octo (tunc enim intellectus & voluntas eleuantur ad superiorem speciem, & ad actus superis speciei, nempè ad actus supernaturales, specie distinctos à naturalibus, calor autem non nisi intra suam speciem, & ad actus eiusdem speciei, solo numero & intensione diuersos) sed si calor vt vnum eleuaretur ad producendum calorem vt octo, produceret illum instrumentaliter tantùm, cùm produceret illum vltra suam virtutem: ergo etiã cùm intellectus & volúntas eleuantur ad supernaturales actiones, non illas producút, nisi tantùm instrumentaliter.

87 Quintò. Istę potentię non attingút actus supernaturales, nisi prout mouentur à Deo, vt supranaturaliter, & principaliter operãte; ergo attingunt instrumentaliter. Patet consequentia, quia illa est causa instrumentalis, quæ nõ aliter attingit effectum, nisi vt mota ab alio, & virtute alterius præstantioris agentis.

88 Confirmatur illæ potentię in actibus supernaturalibus non habent terminum limitatum, sed vltra omnem gradum in infinitum possunt magis & magis perfectos actus elicere, vel secundùm speciem, vel secundùm intensionem; ergo non agunt vt causæ principales, sed tantùm vt instrumentales, & ministeriales. Consequentia patet, quia causa principalis in omni sua virtute principali est limitata, sicut in propria perfectione, entitate, & essentia.

89 Cæterùm sententia Suarez quantùm ad omnia, quæ docet, non est vera. Et primum quidem est omninò falsum, vt cõstat ex dictis in 1. tomo q. 1. art. 1. disput. 6. dub. 6. §. 4. num. 11. & 12. vbi ostẽsum est, intellectũ, & voluntatem, quamuis sint potentiæ obedientiales, nullam tamen ex se habere innatam actiuitatem, qua sint in actu primo respectu effectuum supernaturalium. Et q. 9. art. 2. disput. 4. §. 4. ostensum est, nullum intellectum creatum habere naturalem virtutem veluti primam & radicalem, vt pertingere possit per Dei gratiam ad cognoscendum Deum clarè & quidditatiuè. Et præterea refutatur primum assertum Suarez ex verbis ipsius li. 3. de Auxilijs cap. 15. num. 2. tũ quia, cùm actus sit supernaturalis, quòad suam substantiã, & totam entitatẽ, & quòd modum, non potest voluntas, quæ est potẽtia ordinis inferioris habere aliquam virtutem connaturalem, quæ naturâ sua sit effectrix talis actus, nec vt causa totalis, nequevt partialis. Tum etiam, quia si voluntas ex se haberet talem actiuitatem natiuam, & naturalem, haberet etiam connexionem cũ ordine gratiæ, quodammodò connaturalem, vel ratione suæ naturæ sibi debitam; quia omnis virtus naturalis actiua, etiamsi inchoata sit, postulat ab authore naturæ concursum, & complemẽtum proportionatum, vt operari possit: & ita fieret, vt gratia non sit omninò gratia, si est aliquo modo debita.

Insuper refutatur. Quia si in voluntate esset aliqua virtus natiua, & actiua ad actus supernaturales, esset etiam vis ad illos faciẽdũ, [illegible]. Sequella autẽ probatur, quia virtus actiua alicuius actus est idẽ quod vis effectiua & productiua illius. Dices, hãc virtutẽ, & actiuitatem esse partialem, & insufficientem ad actum supernaturalem, donec integretur, & perficiatur aduentu supernaturalis virtutis, aut habitus, quemadmodùm etiam perficitur vis intellectiua per speciem intelligibilem, & sensitiua per sensibilem, quibus speciebus sublatis, neque intellectio, neque sensatio sunt possibiles. At hæc responsio nihil valet, quia vt intellectio & sensatio alicuius obiecti dicatur possibilis per naturam, nõ opus est, vt adæquatum & integrum talis actionis principium, à natura inesse debeat, sed sufficit, quòd primum, & radicale, tametsi imperfectum, & inchoatiuum, insit à natura: alias nulla intellectio, volitio, sensatio, aut visio, esset per naturam possibilis: quia nulla est in nobis potentia sufficienter per naturam informata specie ad aliquam sensationem, aut visionem: sed tãtùm potentia actiua, & virtus illius, quæ non est principium integrum, sed partiale. Ergo sicut hoc non obstante, sensatio est possibilis per naturã, sic actus supernaturalis erit per naturam possibilis, si per naturam est aliqua vis actiua, quamuis nõ integra, actus supernaturalis.

Item, quia si actus est omninò supernaturalis, principium effectiuum illius debet esse omninò supernaturale (causa enim effectiua alicuius effectus, præsertim si sit causa principalis, aut debet esse longè perfectior illo,

Digitized by Google

illo, vt patet in causa æquiuoca: aut saltem æquè perfecta, vt constat in causa vniuoca) sed si principium elicitiuum actus supernaturalis, esset aliquo modo naturale, non esset æquè perfectum, sed longè imperfectius actu supernaturali; ergo implicat, quòd vis aliqua actiua actus supernaturalis, sit aliquo modo naturalis.

93 Confirmatur, quia omnis virtus actiua specificatur per ordinem ad proprium actum, ergo vis actiua actus omninò supernaturalis debet etiam esse omninò supernaturalis: & nullo modo naturalis: præsertim quòd actus supernaturalis, cùm sit simplex qualitas, nequit esse partim naturalis, & partim supernaturalis, sed omninò debet esse supernaturalis.

94 Rursus. Omnis actio vt sic natura sua dicit intrinsecam, & essentialem dependentiam, atque habitudinem ad suum principium, actio enim essentialiter includit motum, prout ab agente: sed repugnat actum supernaturalem importare ordinem essentialem, & dependentiam essentialem à naturali principio (tum quia aliàs repugnaret intelligere actum supernaturalem) nisi dependenter à naturali principio; tum etiam quia supernaturalia natura sua non sunt naturalibus proportionata, vt actus debet suo principio proportionari: ergo, &c.

95 Postremò. Actus naturales exigunt in nobis potentias naturales, quæ dent simpliciter posse: ergo actus supernaturales etiam requirunt potentias supernaturales, quæ dent simpliciter posse: (non enim ad istos, quàm ad illos minor facilitas prærequiritur, sed longè maior, cùm à natura magis distent). Sed nihil supernaturale potest habere in nobis rationem potentiæ, nisi supernaturales virtutes, & habitus, ergo isti dant nobis simpliciter posse, & vltra illos non est aliud posse. Confirmatur, quoniam inter habitus naturales, & supernaturales hoc versatur discrimen, quòd illi ad melius, isti ad simpliciter destinantur, ergo ante illos nulla præcedit virtus actiua ad actus supernaturales. Idem etiam magis explicabitur in solutionibus argumentorum.

96 Argumenta verò pro sententia Suarez adducta nihil probant. Et ad primum propositum numer. 71. negatur sequella, & ad probationem respondetur, quòd licèt forma supranaturalis sit tota ratio & virtus effectiua actus supernaturalis, adhuc potentia vitalis influit in ipsum actum, non quidem per virtutem, & vitalitatem naturalem, sed per vitalitatem supernaturalem, quam ab ipsa forma supernaturali participat. Et ideò falsum est, quòd actus supernaturales, si nullum habeant naturale principium in voluntate & intellectu, non sint ab illis vt à potentijs vitalibus, sunt enim actus vitales, & à potentijs vitalibus vitalitate supernaturali eliciti. Etenim vitalitas naturalis nihil confert ad actum supernaturalem vitalem, neque in illum influere potest. Vnde intellectus & voluntas, quamuis effectiuè concurrant ad actus supernaturales, non tamen concurrunt, nisi quatenus priùs ascendunt, & eleuantur ad ordinem superiorem intra latitudinem supernaturalium ex supernaturali Dei virtute, vel supernaturalibus habitibus. Etenim ex ipsis, & ex naturæ principijs, quamtumuis eleuatis nullam conferunt vim, & actiuitatem ad actum supernaturalem omninò. Itaque intellectus, & similiter voluntas per formam supernaturalem sit diuina potentia, & diuinus intellectus, & diuina voluntas, & sit potentia altioris ordinis, & ordinis diuini. Et ideò forma supranaturalis est virtus diuina vitalis, constituens intellectum & voluntatem in ratione diuinæ potentiæ vitalis, quæ participat rationem diuini intellectus, & voluntatis diuinæ, attingitque participatiuè illud obiectum formale, quod essentialiter & comprehensiuè attingitur ab intellectu, & voluntate Dei. Quare actus supernaturalis vitalis suâ vitalitatem habet à forma supranaturali vitali, & non à vita naturali potentiæ. Et 98
propter eandem rationem potentia vitalis vita supranaturali, & forma supernaturalis conferens potentiæ vitalitatem supernaturalem non concurrunt ad actum supernaturalem tanquam duæ causæ partiales, sed potiùs sicut vna simplicissima causa: sicut in naturalibus potentia & eius virtus non concurrunt vt duæ causæ partiales, sed vt vna simplicissima. Ipsa autem naturalis vita potentiæ ex eo solum dicitur ad actū supernaturalem per se concurrere, quia reddit potentiam capacem, vt per formam supranaturalem possit effici potentia supranaturalis vitalis, participans vitam diuini intellectus, & voluntatis. Et ita talis potentia sic eleuata ad ordinem diuinum, & facta diuina potentia vitalis per participationem vitæ diuinæ, influit effectiuè in actum supranaturalem. & non concurrit solùm quasi sustentans formam supranaturalē, quemadmodum concurrit aqua ad calefactionem, solùm sustentando calorem, sed concurrit

vt potentia, quæ perficitur intra latitudinem sui obiecti, & quæ recipit virtutem diuinam. A

99 Sed pro maiori huius solutionis intelligentia notanda est differentia, inter quam calidam respectu calefactionis, & potentiam vitalem affectam forma supernaturali. Primò differunt in eo, quòd licèt forma supernaturalis sit virtus excedens totam facultatem potentiæ naturalem, disponit tamen, & perficit ipsam proportionabiliter B ad modum eius naturalem. Et ita tota potentia perficitur à forma supranaturali per modum nouæ virtutis, & alterius rationis superadditæ ipsi potentiæ, eleuantis ipsam ad nouum actum, quem virtus eius naturalis, quamtumuis eleuata, attingere non potest, ac proinde per modum constituentis ipsam potentiam in ratione cuiusdam supernaturalis, & diuinæ potentiæ, distinctæ ab ipsamet potentia, considerata secundùm virtutem naturalem ipsiusmet potentiæ. Cæterùm calor non perficit formam aquę, quin potiùs in omnibus repugnant, & calor destruit naturam aquæ, & ita calefactio non tribuitur formæ substantiali aquæ, sed calori tantùm. Actio verò supranaturalis non solùm tribuitur formæ supernaturali, sed etiam potentiæ. Etenim formæ supernaturales diuini ordinis, quæ habent rationem qualitatis, vt gratia, charitas, lumen gloriæ, & habitus supernaturales, soli Deo tribuun- D
100 tur. Formæ verò supernaturales, quæ sunt per modum actionis vitalis, vt actus charitatis, & visionis Dei, non solùm tribuuntur Deo, vt causæ producenti, & similiter formæ supranaturali, quæ est principium eorum, sed etiam potentiæ vitali, quia sunt actiones vitales, de quarum ratione est, quòd producantur à potentia vitali. Secundò discriminantur in eo, quòd potentia operatiua aquæ, nempè potentia frigefactiua non disponitur per calorem infra latitudinem sui obiecti, sed potiùs E extrahitur à naturali inclinatione, & ideò non concurrit ad calefactionem: potentia verò vitalis, vt intellectus & voluntas, concurrit ad actum supernaturalem eliciuè, quia forma supranaturalis disponit potentiam infra latitudinem sui obiecti adæquati.

101 Ad confirmationem respondetur, animã esse primum & radicale principium vitalitatis naturalis. At verò vitalitatis supranaturalis principium primum non esse animam, sed gratiam, quæ est anima ipsius animæ; gratia autem est forma vitalis, quia est formalis participatio diuinę naturæ viuentis, & quia residet in essentia animę, ideò forma supranaturalis, quæ est proximum principium vitæ supranaturalis, & viuificat potentiam vita supranaturali, dimanat ex vita supranaturali, quæ est in essentia animę. Fluit enim à gratia habituali perfectu, vt potissima eius proprietas. Et quãuis talis forma non sit potentia mouens se in actu supranaturali; est tamen totalis virtus, constitutiua potentiæ mouentis se in tali actu, & ita est virtus vitalis, dimanans à gratia, quæ est forma vitalis in essentia animæ residens. Neque obstat, quod sit accidens, quia est accidens diuini ordinis, pertinens ad ordinem rerum, quæ habent infinitatem, & sunt suum esse. Vnde D. Thomas 2.2.quęstio.23.artic.3.ad 3. loquens de charitate ait, esse eiusdem ordinis cum natura diuina, quia est accidens, quod ex participatione diuinæ naturę causatur. Et idẽ dici potest de lumine glorię. Vnde sicut ad naturam Angeli, vel hominis, quia est intellectualis & ordinis naturalis, consequuntur intellectus & voluntas, quæ habent sufficientem virtutem actiuam naturalem, ad attingenda obiecta naturalia sibi proportionata: ita ad essentiam supernaturalem gratiæ, (quæ per se primò est formalis participatio totius essentię Dei, vt est ens infinitum, & per essentiam, & vt habet rationem essentiæ, & non per se primò alicuius attributi) connaturaliter consequuntur charitas, & lumẽ gloriæ, quo ipse Deus, vt est in se, attingi queat. Et sicut essentiæ animæ, vel Angeli est prima radix influens in potentias, vt suos actus vitales producãt, qui actus vitales, vt sic procedere debent à primo & radicali principio intrinseco vitæ influente in illos: ita gratiã interuenta suorum habituum & proprietatum, physicè influit in actus vitales supernaturales. Et sicut potentia non influit in actum, nisi vt manat ab essentia animę, vel Angeli; ita virtus supernaturalis, quæ est perfectio potentiæ, non perfectè influit in actus supernaturales, nisi vt manat à perfectione animæ, & eius essentiæ, nempè gratia. Sic D. Thomas in 2. distin. 26. quæst. 1. artic. 3. ad 2. & 1.2. quęst. 110. artic. 4. ad 1. docet, gratiam in ordine supernaturali habere se ad virtutes infusas, sicut in ordine naturali se habet anima ad suas potentias.

Cęterùm contra hanc solutionem obijci- 102
tur. Forma supranaturalis, vt lũmen gloriæ, & habitus charitatis, &c. Non est principiũ vitale,

Digitized by Google

vitale ergo non potest habere rationē principij, seu potentiæ vitalis. Consequentia est euidens, & antecedens probatur: nam principium vitale, vel est primum & radicale, vt essentia animæ, vel Angeli, aut proximum, vt potentia aliqua illius essentiæ: sed forma supranaturalis nequit esse primum & radicale principium, cùm non sit substantia animæ, vel Angeli, sed potiùs accidens: neque etiam potest esse proximum principiū, quia de ratione principij proximi vitalis est, vt non sit ab extrinseco, sed intrinsecè consequatur principium primum, & radicale, cui est coniunctum, & connaturale, & à quo dimanat ad efficiendos actus vitales: sed forma supranaturalis est ab extrinseco, nempè ab infusione Dei: ergo repugnat illi habere rationem potentiæ vitalis.

103 Neque solutio assignata est alicuius momēti, nempè formam supernaturalem, quæ uis non sit in essentia animæ, neque ab illa dimanet, fluere tamē à gratia habituali, quę est forma vitalis, cùm sit participatio diuinę naturę viuentis, & residet in essentia animæ, ipsamq; vivificat: forma verò supernaturalis, quæ potentiam supernaturaliter vivificat, dimanat ex huiusmodi vita supernaturali, quæ est in essentia animæ, & participatio diuinę naturæ. Hoc inquam nō valet, tum quia falsum est, quod supponit, scilicèt gratiam habitualem esse formam vitalem, cùm sit etiam ab extrinseco, sicut & ipsa forma supranaturalis Tum etiam, quia non fuit intrinsecè ab illa; aliàs enim non esset necessaria noua infusio formæ supranaturalis, V.g. luminis gloriæ in intellectu beati, cùm est in patria, quod est falsum, quia animę iusti, cùm primùm euolat in cœlum, infunditur lumē glorię ad videndum Deū. Tum tertiò, quia fides, quæ de facto datur sine gratia habituali peccatori fideli, est potentia vitalis ad actum supernaturalem credendi, sicut & quicunque habitus infusus: ergo sicut fides in peccatore fideli nō habet vitalitatem supernaturalem à gratia, cùm ab illa sit seiuncta, & separata: ita neque lumen gloriæ in beato, atque adeò ex hac parte nequiuit esse principium vitale.

104 Dices, potentiam illam, quę tantùm est, quo aliud constituitur in ratione potentiæ supernaturalis, & quę potiùs est virtus potentialis, quàm potentia, non postulare, vt actu dimanet ab aliqua forma vitali, sed satis esse, quòd habeat aptitudinem, vt ab illa dimanet in sua connaturali dispositione, ad hoc quòd potentiam aliàs vitalem vita naturali, cōstituat vitalem vita supernaturali. Sic etiam fides, quæ est in peccatore fideli, est apta nata dimanare à gratia habituali, dum est in sua natiua, & connaturali dispositione. Et ideò satis est ad hoc, vt ab illo habeat vitalitatem supernaturalem.

Sed cōtra hoc replicatur. De ratione potentię vitalis est, quòd sit principium vitale proximum influens vitaliter in actus vitales potentię: ergo repugnat, quòd actu sit principium vitale, nisi actualiter dimanet à principio primo radicali, quod simul influit in suo ordine & genere, cum principio proximo. Vnde intellectus separatus ab anima intelligere non posset, quia non esset principium primum vitale, quod influeret simul cum illo in actum intelligendi. Cùm ergo fides in peccatore fideli nō actu à gratia habituali dimanet, nequit esse principium vitale proximum influens actualiter in actum vitalem credendi. 105

Insuper si forma supranaturalis, V.g. lumen gloriæ, haberet rationem potentię, nō infunderetur intellectui, sed immediatè ipsi essentiæ animæ: quod tamen est falsum: ergo, &c. Antecedens probatur. Si tale lumen habet rationem potentiæ, illa deberet esse intellectiua, per quam eliciatur vitalis modò intellectio supernaturalis, sicut per potentiam intellectiuam naturalem elicitur intellectio naturalis, atque adeo non est cur recipiatur in aliqua potentia, sed immediatè in substantia animæ, quia vna potentia nō recipitur in alia. 106

Nihilominùs ad has obiectiones facilè respondetur. Et quidē ad primam negatur antecedens, & ad probationem cōceditur, lumē glorię esse principium proximum, & ad impugnationem dicitur, non esse de ratione principij proximi vitalis, quòd non fiat ab extrinseco, sed quòd intrinsecè cōcurrat ad actū supernaturalē, & intrinsecè retipiatur in subiecto. Sic anima rationalis, quę est primū & radicale principium vitalitatis naturalis, est intrinsecum principium hominis, intrinsecè receptum in materia, & tamen fit ab extrinseco, producitur enim per creationem. Et sicut anima rationalis intrinsecè consequitur generationem, quatenùs est debita actioni generantis, & materiæ dispositę, vt est debitus concursus primę causę vniuersalis causæ secundę particulari, quę do est perfectè actuata, & completa in esse causæ particularis: sic etiam de lumine glorię dici potest, intrinsecè consequi principium primum & radicale, cui est coniunctū & connatū 107

& connaturale, & à quo dimanat, quia poſita gratia conſummata ſtatim conſequitur lumen gloriæ, à Deo immediatè productum.

108 Ad replicam contra ſolutionem ibidem aſſignatam reſpondetur nihil concludere, & ad primam probationem negatur, gratiam habitualem non eſſe formam vitalem, aliàs cùm ipſa ſit prima radix omnium habituum & actuum ſupernaturalium, & cauſa æquiuoca illorum, tales habitus & actus, quatenus habitus, & actus ſupernaturales ſunt, non eſſent vitales. Præſertim quòd cùm eſſentia, & ſubiectum paſſionum non ſit vitale, nec ipſæ paſſiones poſſunt eſſe vitales, & ex conſequenti ſi gratia non eſt vitalis, nec ſui habitus & actus erunt vitales; quod proculdubio ab omnibus reputatur falſum. Etenim actus ſecundus dicit ordinem ad primum, ſed actus ſecundus eſt ſupernaturalis & vitalis de facto, ergo & actus primus etiam eſt ſupernaturalis & vitalis de facto. Item influxus actus vitalis nó poteſt nó eſſe vitalis: eſt enim eſſentialiter actus vitalis: ergo terminus huius influxus non poteſt eſſe vitalis, quia influxus & terminus eadẽ realitas ſunt. Sed terminus huius influxus eſt habitus: ergo habitus eſt vitalis. Quòd autem habitus charitatis ſit vitalis formaliter, patet ex eo quod eſt liber formaliter, cùm inclinet ad actus liberos, nempè ad actus meritorios.

109 Ad ſecundam probationem patet reſpõſio ex numero 107. vbi oſtenſum eſt, quid ſenſu dici poteſt lumen gloriæ intrinſecè fluere à gratia. Ad tertiam probationem conceſſo antecedenti, diſtinguendum eſt conſequens. Etenim licèt fides in peccatore fideli formaliter non habeat vitalitatem ſupernaturalem à gratia, cùm ab illa ſit ſeiuncta, habet tamen illam virtualiter, quatenus fides apta nata ex ſua natura dimanare & procedere à gratia, ceſſante obice ſubiecti, quòd ſi actu non dimanet formaliter, hoc illi conuenit peraccidens, non per ſe. Et ideò vt habeat vitalitatem ſupernaturalem à gratia, ſufficit, quòd virtute participet eam, atque adeò quòd gratia virtute influat vitalitatem in ipſam fidem, & in actum ab ea elicitum.

110 Ad vltimam obiectionem negatur ſequela, & ad probationem reſpondetur, lumen gloriæ non eſſe aliquam potentiam, omninò diſtinctam ab intellectu, ſicut eſt voluntas, ita vt ſit alia potentia intellectiua eliciẽs viſionem, vel ſit potentia in recto, quæ intelligat & videat, eo modo quo dicitur intellectus intelligere, & viſus videre: ſed quòd ſit quædam vis potentialis conſtituẽs intellectum potentiam ſupernaturalem, ac proportionatam viſioni beatificæ, ita vt intellectus lumine gloriæ illuſtratus ſit ſupernaturalis potentia in recto, ipſum verò lumen ſit potentia veluti in obliquo, id eſt virtus potentialis. Vel intellectus informatus lumine gloriæ ſit potentia vt quod, lumen autem gloriæ, vt quo potentia conſtituitur. Et ſic non debet infundi, immediatè ipſi eſſentiæ animę, ſed intellectui. Conſule quę ſuprà dicuntur quæſtio. 9. artic. 1. diſput. 4. §. 4. num. 88. vbi explicatur, quo ſenſu vna potentia ſuperadditur alteri. Et vide etiam infra diſput. 21. §. 4. nu. 86. & ſequentibus in hoc articulo.

Ad ſecundum argumentum pro ſententia Suarez adductum, negatur antecedens. Ad probationem reſpondetur, actum ſupernaturalem vitalem eſſe immediatè à potentia vitali vitalitate ſupernaturali. Hanc autem non habet potentia rationalis à ſe, ſed à forma ſupernaturali, quæ cùm ſit vitalis, tribuit potentiæ vitalitatem ſupernaturalem, ac proinde ſine tali forma ſupranaturali repugnat dari actum ſupernaturalem vitalem. 111

Ad tertium negatur ſequela, & ad probationem conceditur, repugnare, quòd ſit actus ſupernaturalis elicitus ab homine, niſi ſit in illo aliquod auxilium ſupernaturale, conſtituens illum in actu primo ſupernaturali, vt actum ſecundum eliciat. Similiter fatendum eſt, auxilium ſupernaturale importare aliquod principium operationis intrinſecum, & formaliter inhærens animæ, vel eius potentijs, ſiue illud ſit motio diuina, ſiue aliquid per modum tranſeuntis, ſiue qualitas per modum paſſionis citò tranſeuntis, ſiue quidpiam aliud. Itaque eſt vis quædam conſtituens potentiam, vel in actu primo, vel ſaltem in vltima conſummatione, & complemento actus primi: vt latiùs oſtenſum eſt ſupra quæſtione 18. articul. 4. diſputatio. 6. dubio 1. Et in præſenti articulo, diſputatione 9. Vnde falſum eſt, quòd in argumento aſſeritur, nempè ſine actu primo ſupernaturali hominem interdum eliciere actus ſupernaturales attritionis, vel dilectionis Dei, per ſolum auxilium Dei extrinſecum. Etenim in actu ſupernaturalis attritionis, qui à nullo habitu ſupernaturali elicitur, ſed ſolùm à potentia cum auxilio diuino intrinſecè recepto in ipſa potentia, conſtituitur homo in actu primo per illud auxi- 112

auxilium intrinſecè inhærens potentiæ, & ſic elicit actum ſecundum attritionis ſupernaturalis.

113 Ad primam confirmationem conceditur maior; & ſimiliter concedenda eſt minor, quatenus ait, potentiam non eſſe ſupernaturalem per ſolũ auxilium extrinſecum, quia tale auxilium nihil ponit in potentia, atque adeò actum ſupernaturalem elicere nõ poſſe. Ex hoc autem rectè colligitur, neceſſariò ponẽdum eſſe in potentia auxilium intrinſecum, illi formaliter inhærens, quod ſit tota virtus & ratio agendi, cum auxilium extrinſecum nõ ſufficiat. Per hoc etiam reſ B pondetur ad ſecundam cõfirmationem, ſolùm enim probat, nullum actum ſupernaturalem poſſe procedere ab intellectu, & voluntate ex vi ſolius auxilij extrinſeci, atque adeò neceſſariò ponẽdum eſſe auxilium in ipſis intrinſecè receptum, quod ſit intrinſecum actionis ſupernaturalis principium, & illis formaliter inhærẽs. An verò actio ſit ab intellectu & voluntate, tanquam à cauſa inſtrumentali, vel principali, explicabitur infra nu. 118. & ſequentibus.

C

114 Ad quartum conceſſa maiori negatur minor. Ad primam probationem reſpõdetur, ipſammet eſſentiam intellectus & voluntatis, quæ eſt vis naturalis, & merè naturalis, non eſſe effectiuam actuum ſupernaturalium: quia implicat, virtutem actiuam eſſe naturalem, & actum eſſe omninò ſupernaturalem: res enim inferioris ordinis, non eſt effectiua rerũ ſuperioris ordinis. 115 Vnde pro ſolutione aduertendum eſt, intellectum creatum (idem eſtiam de voluntate dicendum eſt) propter ſuã celſitudinem & eminentiã, D quia eſt ſupremi ordinis creati naturalis, licèt ſit vna potentia naturalis pertinens ad ordinem naturæ, poſſe eleuari ad ordinem ſupernaturalem, & effici potentiam ſupernaturalem, quatenùs eleuatur per ſe primò & immediatè per aliquid ſupernaturale. Et ita intellectus prout eſt cognoſcitiuus materialium & naturalium obiectorum, habet rationem potentiæ diſtinctæ à ſemetipſo, ſecundùm quod participat analogicè gradum intellectiuum omnium, etiam ſupernaturalium, communem Deo & creaturis. Et iuxta hanc cõſiderationem pertinet imperfectè ad gradum ſupernaturalium, non quidem actualiter, quia nullam habet virtutem à ſe reſpectu ſupernaturalium, ſed ſolùm potentialiter, quia eſt talis naturæ, quòd ſi per lumen gloriæ eleuetur, poterit illa cognoſcere, ac proinde effici potentia ſupernaturalis.

Itaque intellectus creatus imperfectè ratione quandam veluti abſtractam ab intellectu, vt eſt potentia naturalis, & vt eſt ſupernaturalis potentia. In ratione potentiæ naturalis conſtituitur intellectus per virtutem naturalem: in ratione verò ſupernaturalis potentiæ conſtituitur per formam ſupernaturalem: per quam efficitur potentia ſupernaturalis, vitalis, & diuina, atque altioris ordinis à naturali, vt actum ſupernaturalem elicere poſsit. Vnde licèt intellectus per ſuammet entitatem & eſſentiam concurrat ad eliciendum actum ſupernaturalem; illa tamen entitas & eſſentia non eſt naturalis, quæ ſibi ratione propriæ formæ & naturalis virtutis competit, ſed per entitatem ſupernaturalem, quam à forma ſupernaturali participat, per quam conſtituitur in eſſe potentiæ ſupranaturalis, & diuinæ: haberéque rationem alterius potentiæ diſtinctæ à ſe ipſo conſiderato ſecundùm naturalem virtutem, & vt eſt potentia naturalis. Secunda & tertia probata ſimul cũ confirmatione procedũt contra illam ſententiam, quæ docet, intellectum ſecũdùm ſuam eſſentiam, & entitatem naturalem concurrere ad actum ſupernaturalem, quod nos negamus. 116

Secunda aſſertio magiſtri Suarez, nempè intellectum & voluntatem eſſe potentias obedientiales actiuas, eſt vera, quam probaui ſupra quæſtio. 1. articul. 1. diſputatio. 6. dubio 6. §. 3. & 4. vbi oſtendi dari potentiam obedientialem actiuam, ſed eius actiuitatem non eſſe naturalem, & congenitam, ſed potiùs ſupernaturalem. Itaque potentia obedientialis eatenùs dicitur actiua, quatenus priùs naturâ, quàm ad effectum ſupernaturalem concurrat, recipit in ſe virtutem ſupernaturalem, per quam eleuatur, & in actu primo conſtituitur ad operandũ. Vnde potentia obedientialis priùs natura eſt paſsiua, & virtutẽ à Deo recipit. & deinde poſteriùs natura eſt actiua, per virtutem in ſe intrinſecè receptam. Recolantur quæ dixi ſupra quæſtio. 13. articul. 2. diſputatio. 4. §. 7.

E Tertia aſſertio Suarez, videlicèt intellectum & voluntatem non eſſe cauſas principales actuum ſupernaturalium, ſed tantùm inſtrumentales, non caret probabilitate, quia non repugnat actui libero, aut vitali, quòd ſit à potentia, vt ab inſtrumento: nam Deus eleuat vnamquamque naturam ad agendum modo proportionato, & accommodato naturæ illius, & ideò vtitur potentia libera tanquam inſtrumento libe-

117

118

ro, & confert illi concursum accommodatum, vt operetur actionem superantem naturæ vires, & determinet se, atque moueat
119 liberè. Hoc autem sic potest amplius declarari. Instrumentum liberum supra vitale, solùm addit facultatem ad non eliciendum actum, vel ad eliciendum actum contrarium: hæc autem facultas rectè potest inueniri in potentia ex propria & connaturali virtute, tametsi virtus ad eliciendum actum supernaturalem, sit tantùm obedientialis, & instrumentalis: ergo optimè intelligitur, posse voluntatem esse instrumentum liberum ad aliquem actum, quia ita potest illum elicere ex gratia Dei, & vt eius instrumentum, vt tamen possit propria virtute illum non facere, vel etiam elicere cótrarium actum, qui erit merè naturalis: ergo ratio instrumenti liberi rectè intelligitur in potentia de se libera, quæ ita recipit eleuationem ad eliciendum actum, vt non priuetur propria virtute, ad suspendendum suum influxum, vel eliciendum contrarium actum. V.g. voluntas, proposita sufficienter fide diuina, potest viuere propria non velle credere, aut etiam velle non credere; ergo quamuis huic virtuti addatur virtus supranaturalis, seu eleuatio sufficiens, vt possit velle credere, saltem vt instrumentum vitale diuinæ gratiæ, non priuabitur virtute priori naturali, atque adeò manebit libera ad supernaturalem actum, quamuis instrumentaliter tantùm illum elicere queat: non ergo repugnat modus agéndi instrumentariè libertati potentiæ. Et
120 idem à fortiori dicendum est de potentia vitali. Vtitur enim illa Deus tanquam instrumento, & illi confert concursum accómodatum; nam concursus Dei quantumuis eleuatus non tollit, quin efficientia potentiæ & animæ sit per modum vitę accommodatum: operatur enim anima actum vitalem tanquam principium radicale & primum: potentia verò tanquam proximum, ita vt vtrunque principium informetur ipso actu vitali tanquam vltima sui perfectione. Et hoc totum consistere potest cum hoc, quòd ipsummet principium vitę, licèt per suam entitatem influat in actum vitalem, non tamen connaturali modo, neque secundùm proportionem naturalem, neque per cócursum naturæ debitum, quæ sufficiunt ad rationem instrumenti, atque adeò non repugnat efficientia instrumentalis cú vitali principio.

121 Nihilominùs hæc sententia in doctrina D. Thomę admitti non potest, quia actus liber, etiam supernaturalis, est à potentia operante propria virtute, & per modum principalis agẽtis in suo genere, repugnat enim actum liberum esse à potentia, vt ab instrumento, quia instrumentum agit motum & applicatum ab alio, potentia autem libera se ipsam mouet, atque determinat, quare necesse est, vt actus liber, quãtumuis supernaturalis, sit à potentia operante per propriam formam & virtutem, & vt causa principalis in suo génere.

122 Item instrumentum non est, quod mouetur à se quando, & quomodò, & circa quod vult, sed quod mouetur ab alio quando, & quomodò, & circa quod vult aliud, sed actus supernaturales intellectus & voluntatis non sunt ab illis nisi quando, & quomodò, & circa quod ipsæ potentiæ mouent se ad illos; ergo non instrumentaliter, sed per se, & vt causę principales eliciunt illos.

123 Præterea. Intellectus & voluntas sunt potentiæ essentialiter vitales: ergo non concurrunt ex propria ratione ad actus supernaturales instrumentaliter. Patet consequẽtia; nam de ratione causæ vitalis est, vt moueat se per proprium, & intrinsecum principium sui motus, in hoc enim à non viuentibus condistinguũtur essentialiter. & de ratione instrumenti est, quòd ab alio moueatur, vt à principio extrinseco.

124 Item quia causalitas instrumentalis non est sufficiens, vt actio tribuatur instrumẽto, & illud denominet. Quare si intellectus instrumentaliter concurrit ad actum supernaturalem visionis beatæ, V.g. nõ denominabitur videns, cùm non sit agens principale. Dices, actum vel effectum tribui instrumẽto, quando vitali modo se applicat ad operationem, sicut sacerdos verè & propriè dicitur consecrare, tametsi hoc agat, vt instrumentum Christi. Verùm hæc solutio non satisfacit, quia agens principale consecrationis est Christus, qui principaliter consecrat per sacerdotem tanquam per ministrũ, & instrumentum. At si intellectus non concurrit ad visionem vt agens principale, sed vt instrumentum, visio illi tribui non potest, sed Deo, qui est principale agens visionis medio intellectu tanquam instrumento.

125 Dices esse de ratione potentiæ obedientialis actiuæ, quod sit instrumentum diuinæ virtutis ad eliciendum actum omninò supernaturalem, excedentem omnem proportionem, & vim totius naturæ productæ, & omnium naturalium agentium: atque adeò intellectum & voluntatem, cùm

sint

ſint potentiæ obedientiales actiuæ, eſſe inſtrumenta Dei ad producendos actus ſupernaturales. Sed reſpondetur, potentiam obedientialem actiuam non vitalem concurrere ad effectum, non vt cauſam principalem, ſed vt merum diuinæ virtutis inſtrumentum; potentiam verò obedientialem actiuam vitalem concurrere vt principalem cauſam. Imo verò dici poteſt, potentiam obediẽtialem actiuam vitalem, quãuis in ordine ad actus, quos elicit, ſit cauſa principalis, reſpectu tamen Dei, à quo virtutem talium actuum effectiuam ſuſcipit, & eleuatur, ac mouetur, eſſe inſtrumentum, & in hoc ſenſu poteſt concedi, omnem potentiam obedientialem actiuam, ſiue vitalem, ſiue non vitalem eſſe inſtrumentum Dei. Vide infra quæſtio.78.artic.4.diſputa. 2.§.5.

126 Ad primum igitur argumentum propoſitum num.83. reſpondetur, intellectum & voluntatem, vt ſunt potentiæ naturales, nõ eſſe cauſas vniuocas, aut æquiuocas effectuũ ſupernaturalium. Vt autem ſunt potentiæ ſupernaturales per formam ſupernaturalẽ in ſe ipſis ſuſceptam, eſſe cauſas vniuocas, aut æquiuocas actuum ſupernaturalium. Vnde ad argumentum conceſſa maiori &

127 minori negatur conſequentia. Ad ſecũdum reſpondetur eodem modo, nempè potẽtias naturales nõ eſſe cauſas principales actuum ſupernaturalium.

128 Ad tertium reſpondetur formas ſupernaturales actiuas fieri proprias intellectui, & voluntati, quia per illas actuantur, & conſtituuntur in eſſe potentiarum ſupernaturalium. Quare conceſſo antecedenti quòad vtramque partem, negatur conſequentia.

129 Ad quartum conceſſa maiori & minori negatur conſequentia, nam calor vt vnum, cùm non ſit in actu primo per ſe, nec peraccidens ad calefaciẽdum vt octo, nequit calefacere vt octo, niſi tantùm inſtrumentaliter. Intellectus autem & voluntas, cùm ad actus ſupernaturales eleuantur, accipiunt ſupernaturalem virtutem, qua conſtituuntur potẽtiæ ſupernaturales, & ordinis diuini, & eſt conſona & conformis actibus elicitis, & ideò illos eliciunt tanquam cauſæ principales.

130 Ad quintum reſpondetur, illam definitionem cauſæ inſtrumentalis eſſe intelligẽdam, quando tota ratio attingẽdi effectum, eſt propter extrinſecam eleuationem, & motionem, non autem quando fit per formam inditam agenti, & proportionatam ad opus. Et ſic accidit in præſenti: quoniam intellectus & voluntas, licèt in ordine ad Deum, à quo eleuantur & mouentur, ſint inſtrumenta; tamen quia ab illo virtutem ſupernaturalem ſuſcipiũt, factiuam actuum ſupernaturalium, ſunt cauſæ principales eorum.

Ad confirmationem reſpondetur, omnẽ 131
limitationem cauſæ principalis prouenire à limitatione formæ actiuæ. Quare ſi hæc non eſſet limitabilis, nõ poſſet limitari virtus principij actiui. Vnde ſi virtutes ſupernaturales non ſunt limitatæ, non mirum, quin potentiæ rationales, per ſupernaturales virtutes actuandæ, non ſint limitabiles in ſpecie & numero actuum ſupernaturalium, nam etiam tota latitudo ſui obiecti adæquati innumeras ſpecies, & perfectiones complectitur.

Secunda ratio pro concluſione.§.6.

SEcundò probatur concluſio ratione de- 132
ſumpta ex communi doctrina D. Thomæ, & Theologorum aſſerentium, electionem prædeſtinatorũ ad gloriam ex ſola Dei voluntate ante omnia bona opera præuiſa effectam fuiſſe, atque adeò prædefiniuiſſe Deum auxilio præuio omnia media, & conſequenter omnes actus liberos, & ſupernaturales, per quos electi ad conſecutionem gloriæ perducuntur. Ratio autem ſic concluditur. Deus ab æterno quoſdam in gloriam efficaciter deſtinauit, antequam bona illorum opera præuideret: ergo prædefiniuit efficaciter auxilio præuio antecedente omne opus bonum, omnia illorũ bona opera. Conſequentia eſt euidens, & probatur. Qui efficaci voluntate intendit aliquem finem, efficaci quoque volũtate præordinat media, ſine quibus talis finis cõparari nõ poteſt: ſed Deus efficaci voluntate voluit prædeſtinatis finem, ſcilicèt æternam gloriam ante operum præuiſionem: ergo etiam volũtate efficaci antecedente eandem præuiſionem, voluit ſiue prædefiniuit media ad cõſequendã gloriam neceſſaria, nempè actus ſupernaturales, & meritorios: atq; adeò datur auxilium præuium prædeterminatiuum voluntatis, præcedens omnem actũ bonum ſupernaturalẽ. Antecedens verò probatur ex Paulo ad Roma.9. *Antequam quicquam boni vel mali egiſſent, non ex operibus, ſed ex vocante dictum eſt ei, quia maior ſeruiet minori, ſicut ſcriptum eſt, Iacob dilexi, Eſau autem odio habui.* Etenim Iacob iuxta communem Sanctorum expoſitionem, typus fuit & figura prædeſtinatorum. Vnde

ſicut

sicut ille gratis ante operum præuisionẽ dicitur dilectus, hoc est, electus ad hæreditatẽ patris Iacob: sic etiam isti gratis ante præuisionem operum electi fuerunt ad æternæ gloriæ hæreditatem.

133 Cæterùm Gabriel Vazquez 1. part. disput. 89. per tredecim capita, vt neget prædefinitionem actuum supernaturalium per auxilium præuium, negat similiter, Deum habuisse voluntatem efficacem dandi vitam æternam prædestinatis, ante præuisa eorum merita, sed quemlibet ad gloriam electum fuisse ex præuisis meritis, quę Dei gratia facturus erat; & ex consequenti negat huiusmodi voluntatem, seu electionem esse priorem prædestinatione. Hanc sententiam dicit Vazquez probari multis, ac doctis Theologis, quos ipse in Germania, Gallia, & Hispania consuluit. Et probatur primò testimonijs sanctæ Scripturæ:
134 nam Matthæi 25. inquit Christus, *Venite benedicti Patris mei, possidete paratum vobis regnum ab origine mundi*. Reddens autem rationem, ob quam illis sit regnum paratum, adiecit. *Esurijt enim, & dedistis mihi manducare, sitiui, & dedistis mihi bibere, &c.* Quibus verbis nó solũ videtur Christus dicere, opera misericordiæ facta in tẽpore esse rationem, ob quam prædestinati regnum accepturi sint, verùm etiam ipsa præuisa esse causam, propter quam fuerit ipsis regnum pręparatum; nam si alia ratione esset præparatum, quàm ob merita ipsa, inanis esset causa, quam assignat.

135 Item probatur ex illo 1. ad Corinthios 2. vbi Paulus causam præparationis regni cœlorum dicit esse dilectionem Dei, dum refert illa verba Isaiæ 64. *Oculus non vidit, neque auris audiuit, &c. Quæ præparauit Deus diligentibus se*. Illa enim verba, *Diligentibus se*, iuxta communem loquendi modum, causam pręparationis insinuant. Quasi dicat, Quia diligunt Deum. Nec satisfacit dicere, illum locum esse intelligendum de præparatione in executione, non verò in intentione, quia modus ille loquẽdi non denotare videtur, Deum in executione ita facturum, vt solo meritorum intuitu illa conferat, sed etiam in diffinitione sua, & primo decreto non aliter statuisse conferre, quàm propter merita, nam si alicui gratis dare destinasset, quamuis posteà intelligeret, ipsum illa meruisse, nó benè diceretur, merenti aut diligenti prępara sse, sed Petro aut Paulo donare voluisse, quos nihilominus posteà dignos tali præmio esse cognouit.

A Insuper probatur ex illo Iacobi 2. *Nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo, diuites in fide, & hæredes regni, quod promisit Deus diligentibus se*. Ex quo loco ita concluditur ratio. Diuites in fide electi sunt à Deo: ergo fides eorum fuit electa, non quidem ad gratiam, nam ad hãc pauperes in fide, & nondum hęredes etiam eliguntur, sed ad gloriam. Et vt indicaret se loqui de æterna illa electione, subiunxit: *Quod promisit Deus diligentibus se*, id est, diuitibus in fide, & operibus. 136

Secundò probatur ex Patribus. Et omissis Chrysostomo, Theodoreto, & alijs Græcis, qui non loquuntur de electione ad gloriam, sed de electione ad priuam gratiam, quàm ex meritis arbitrij etiam in tempore dari putabant, vt latè ostendit Vazquez disputa. citata 89. cap. 4. & 5. Probatur primò ex Ambrosio ad illud Roma. *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum*, vbi ait, *Istos, quos præscinit sibi deuotos, ipsos elegit ad promissa præmia capienda*. Et capit. 9. ad illud. *Iacob dilexi, &c.* inquit, *Præscientiam Dei flagitat in his causis, sciendo enim quid vnusquisque illorum futurus esset, dixit Iacob dilexi, &c.* Et infra *Vnum elegit præscientia, alterum sprenit*. Et infra. *Neminem Deus damnat, antequam peccet, & nullum coronat, antequam vincat*. Sentit ergo Ambrosius, quòd sicut voluntas efficax damnationis reproborum, præsupponit in Deo peccatorum visionem, sic voluntas efficax coronandi, præsupponit visionem meritorum, & ex consequenti ipsam prædestinationem. 137

Deinde probatur ex Diuo Hieronymo in epistola 150. ad Hedibiam quæst. 10. vbi explicans illud Malachię, *Iacob dilexi, &c.* Sic ait. *Non saluat irrationabiliter Deus, & absque iudicij veritate sed causis præcedentibus. Sed quia alij non susceperunt filium Dei, alij autem sua sponte recipere voluerunt, ex quo ostenditur, non gentes elegisse, sed hominum voluntates*. Vbi Hieronymus de electione ad gloriam loqui videtur, illamque nó fieri sine iudicij veritate, id est, sine causis pręcedentibus; atque non eligi homines nudos, hoc est, sine operibus, sed hominũ voluntates, id est, homines cum meritis. 138

Vlterius probatur ex varijs D. Augustini locis. Et primò quidem ex lib. 1. ad Simplic. quæstio. 2. vbi sic loquitur, *Non electio præcedit iustificationem, sed electionem iustificatio: nemo enim eligitur nisi iam distans ab illo, qui reijcitur. Vnde quod dictum est, elegit,* 139

Digitized by Google

elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, non video, quomodò fit dictum sine præscientia Quibus verbis docet Augustinus, electionem ad gloriam presupponere prescientiam meritorum gratiæ, quibus ille, qui eligitur, iam distat ab eo, qui reijcitur. Et in eodem sensu videtur ibi distinguere electionem à proposito, cùm dicit, *Non ergo secundùm electionem propositum Dei manet, sed ex proposito electio*. Quod sic declaratur. Id est, non quia inuenit Deus opera bona in hominibus, quæ eligat, ideò manet propositum iustificationis illius, sed quia illud manet, vt iustificet credentes, ideò inuenit opera, quæ iam eligat ad regnum cœlorum. Et in fine eius libri ad Simplicianum videtur ibidem Augustinus dicere, nullam fuisse electionem hominum ad iustificationem, quia nihil erat ex parte virium naturalium, ratione cuius vnus homo potiùs quàm alter eligeretur ad gratiam; fuisse tamen electionem ad gloriam, quia præcedebat iustificatio. Indicat ergo Diuus Augustinus, electionem ad gratiam, & electionem ad gloriam eò differre, quòd ad gloriam fit præmisso examine operum, non verò ad gratiam. Hoc ipsum indicat ipse Augustinus sermon. 7. de verbis Domini secundùm Matthæum, vbi ait: *Quos voluit Dominus, hos elegit, elegit autem, vt dicit Apostolus, & secundùm gratiam suam, & secundùm iliorum iustitiam*. Ecce qua ratione distinguit D. Augustinus duplicem electionem, vnam ad gratiam, quę est merè gratuita, alteram ad gloriam, quæ sit secundùm nostram iustitiam: ac proinde præmisso examine operum. Et inferiùs exponens illud 3. Regum 19. *Reliqui mihi septem millia virorum, qui non curuauerunt genua ante Baal, quid est* (inquit) *reliqui mihi? Ego illos elegi, quia vidi mentes illorum de me præsumentes, non de se, nec de Baal*. Denique Diuus Augustinus, & alij Patres inde probant prædestinationem ad gratiam non fuisse ex præscientia meritorum, quia in tempore non datur gratia ex meritis. Ergo si existimarent, gratiam dari ex meritis in tempore, consequenter existimarent, prædestinationem ab æterno fuisse factam ex meritis præuisis. Quare cùm certum sit, gloriam in tempore dari ex meritis gratiæ, certum etiam debet esse, illam fuisse ab æterno prædestinatam ex meritis præuisis, ex sententia *D.* Augustini, & aliorum Patrum.

140

A B C D E

141 Prætereà probatur rationibus. Prima est. Voluntas conferendi gloriam, quatenus in Deo antecedit secundùm rationem merita præuisa, est voluntas antecedens: sed hac vult Deus omnes homines saluos fieri, iuxta communem Theologorum sententiam: ergo hæc voluntas ante merita præuisa est æqualis respectu omnium. Sed non est efficax respectu omnium; ergo nec respectu prædestinatorum. Confirmatur. Voluntati consequenti & efficaci discernuntur electi à reprobis: ergo voluntas efficax dandi gloriam electis est post præuisa merita. Consequentia patet, quia voluntas antecedens, per quam non est discretio inter reprobos, & prędestinatos, est ante merita preuisa: ergo voluntas consequęs per quam discernuntur, est post merita prę-uisa.

142 Secunda ratio est. Ordo actuum diuinæ voluntatis intelligendus est per analogiam ad actus humanos: sed si apud homines Rex proponeret prędium certantibus, ea lege, vt non potiretur præmio, nisi qui victor euaderet, tunc fieri non posset, vt talis Rex efficaci decreto vellet alicui dare præmiũ, nisi prędideat in illo victoriam: sed Deus proponit hominibus gloriam, vt coronam & præmium meritorum, ea lege vt nullus nisi per merita consequatur illam, iuxta illud 2. ad Timoth. 2. non coronabitur, nisi qui legitimè certauerit: ergo nequit Deus efficaci volũtate velle alicui gloriã, quousque illius merita videat, non ita quod expectet videre illa in tempore sicut Rex, sed ita quòd illa in æternitate præuideat, priusquàm gloriam & beatitudinem dare decernat.

143 Confirmatur. Si Deus ante præuisa omnium merita efficaci voluntate prædestinasset ad gloriam: ergo gratis & absque meritis efficaciter voluisset illis dare gloriam. Ergo non posset postea velle dare illã propter præuisa merita tanquam coronam iustitiæ, nisi retractando priorem voluntatẽ. Si enim Rex statuisset dare arma militi, antequam videret, si benè vel malè pugnaret, peraccidens omninò esset, quòd postea vellet pugnare benè, vel malè, vt huiusmodi arma daret, iam enim absoluta voluntate illa dare decreuerat. Vnde non poterat postea intuitu bonæ pugnæ ea concedere, nisi priorem voluntatem retractãdo. Sunt enim inter se se duæ istæ voluntates repugnantes; velle scilicet dare aliquid gratis, & ex meritis, & statuere firma voluntate aliquid concedere independenter à meritis, & in executione, non nisi dependenter à meritis illud dare.

Tertiã

150 Sexta ratio etiam desumitur ab inconue A nienti, quia si Deus non ex gratitudine hábente rationem meritorum, sed ex sola liberalitate merè gratuita decreuit ab æterno dare Petro gloriam tali tempore, sequitur, quòd in tempore retribuet illi gloriam nulla habita ratione meritorum, etiá si illa posteà habeat, sed merè gratis, sicut decreuit. Sequella probatur, quia ex vi illius decreti conferet Deus gloriam Petro, etiamsi absque meritis èvita decesserit: ete B nim voluntas diuina dandi gloriam Petro, nullo habitu respectu ad merita, est voluntas efficax: ergo ex vi talis decreti & voluntatis Petrus consequetur gloriam, tametsi in re nulla habeat merita. Consequẽtia patet, quia talis voluntas nullo modo respexit merita, nec dependenter ab illis decreuit gloriam Petri. Declaratur exemplo regis, qui apud se decerneret, Petrum sibi in consiliarium eligere, non quia sit doctus, neque ex aliqua gratitudine, sed C ex sola sua voluntate gratuita, quanuis posteà cognoscat esse doctum, ex vi tamen prioris decreti illum in consiliarium elegit, & non ex meritis. Imò quanuis posteà sciat illum esse indoctum, nihilominus ex vi prioris decreti, illum elegit, aut necesse est, mutet primum decretum.

151 Confirmatur primò. Si Deus ab eterno voluit dare gloriam merè gratis, non præuiisis meritis, eadem ipsa voluntate voluit hoc obiectum executioni mandare, nec D est necessaria ad executionem alia voluntas, qua Deus velit gloriam dare vt præmium: aliàs prior voluntas non esset efficax.

152 Confirmatur secundò: quia decretum illud conferendi gloriam, fertur ad executionem futuram faciendam ex eodẽ motiuo, ex quo procedit volũtas æterna: aliàs diuina voluntas mutaretur, si ab æterno voluisset gratis tribuere gloriam, & in tẽpore illam vellet cõferre, vt præmium me E ritorium.

153 Confirmatur tertiò: nam velle gratis dare gloriam ab æterno, & in tempore dare illam ex meritis, repugnantia sunt, quia gratuita voluntas infert negationem meritorum: vel ergo dicendum est, gratis dari gloriam in tempore, sicut ab æterno fuit volita, & decreta, vel si in tempore datur ex meritis, similiter etiam ab æterno fuit decreta. & volita ex meritis.

154 Septima ratio. Electio proprié sumptá presupponit disparitatem in his, qui eligendi sunt; sed prædestinatio ad gloriam est electio, vel illam supponit: ergo prędestinatio, vel electio supponit disparitatem inter homines? Et cum hæc disparitas proueniat ex operibus, vel ex dispositione ex parte nostri, sequitur, electionem eorum, qui saluandi sunt, factam fuisse à Deo ex præuisione operum, vel dispositionis ex parte nostri. Maior præterquàm quòd est Augustini libro. 1. ad Simplicianum, quęstione. 2. probatur tum ex eo, quia electio est circa probum, relicto malo; vel acceptio melioris, relicto minus bono. Tum etiam, quia vbi nulla esset disparitas, frustra fieret electio, sed casu posset accipi quisquam ex multitudine. Tum etiam tertiò, quia si electio non supponeret distantiam eligendorum à reprobandis, nihil esset, quo electio Dei distingueretur a proposito, vel à dilectione; quę tamen vt distincta ponuntur à Paulo ad Roman. 9. dum dicit: *Vt secundùm electionem propositum Dei maneret, non ex operibus sed ex vocante dictum est; quia maior seruiet minori.*

155 Octaua ratio. Si prescientia meritorum non antecederet in Deo voluntatem efficacem conferendi gloriam electis, sequeretur, Deum inuerso ordine procedere in huiusmodi collatione. Probatur sequella: eodem modo philosophandum est de Deo, ac de homine prudenti & cordato intendente aliquem finem: sed homo prudens intendens finem, priùs cogitat de medijs, quibus finis est consequendus, in hoc enim casu videtur habere locum, quod Christus dixit Lucę. 14. *Quis ex vobis volens turrim ædificare, non prius sedens cogitat sumptus, &c.* Quod tunc maximè verum est, quando finis intentus pendet in sua executione ex alterius voluntate: nam si intendens talem finem non prius cõgitet de medijs, imò videat ipsa, intelligi non potest, quomodo talis intentio sit ex prudẽtia; aut qua ratione eius voluntas, & decretum sit certò & infallibiliter effectum habitura. Cùm ergo Deus nihil velit, quod ex summa prouidentia non sit volitum, & decretum, vtemoue eius voluntas efficax certò & infallibiliter sit effectum habitura, cùm nihil sit, quod illi resistat, relinquitur, quòd non rectè intelligamus, ipsum efficaciter velle gloriam prædestinatis, nisi priùs videat illorum merita, ex quorum vi est illis conferenda.

156 Suarez libro. 2. de auxilijs, capite. 15. numero. 8. censet hanc sententiam non esse veram, nihilominus existimat, posse

Digitized by Google

esse ferendam ad conciliandam libertatē cum gratia, quam admittendam physicam actuum supernaturalium prędefinitionem per auxilium prævium prædeterminatiuū voluntatis, quæ (vt sibi videtur) tollit li-
157 bertatem.

Alij recentiores, quorum suppresso nomine meminit Vazquez disputatio.89. citata cap.11.numero.102.§. Tertiò respondent alij, docent, Deum elegisse prędestinatos ad gloriam, non propter merita prę uisa, neque ex præscięti meritorum, quod idem est, sed non sine meritis. Hoc est: electionem hominum ad gloriam non fuisse propter merita, tanquam propter causam: non tamen fuisse sine meritis adiunctis. Vnde non valet hæc consequentia. Deus prędestinauit, seu elegit Petrum ad gloriam gratis, & non propter merita prævisa: ergo Petrus assequetur gloriam, quanuis nulla sit habiturus merita. Vt autem explicēt
158 hanc suam sententiam, animaduertunt, dupliciter posse aliquid esse priùs altero. Primò causalitate, & non conuertendi cōsequentia, & tunc erit simul cum illo illatione, sed priùs causalitate. Vt luminosum est causa illuminationis, ac proinde est priùs causalitate ipsa illuminatione, sed est simul conuertendi consequentia: quia vnum ex alio rectè colligitur, & è contra. Rectè enim sequitur, luminosum est, ergo illuminatio est. Et è contra, est illuminatio, ergo luminosum est. Secundò contingit esse prius altero, vtroque modo, & causalitate, & conuertendi consequentia, & tunc non se mutuò inferunt, vt cùm aliquid est causa vel ratio alterius, sed ab eo ad alterum non valet conuersio. Sic animal est prius homine & causalitate, & illatione, quia rectè sequitur, est homo, ergò est animal, sed non è contra, est animal, ergo est homo. Vtrunque genus prioris, & posterioris assignauit Aristoteles in prędicamentis, capit. de modis prioris. Dicunt ergo isti Theologi, quòd cùm Petrus fuit ad gloriam electus, talis gloria fuit Petro prędeterminata, priusquam merita eius, prius; inquam, causalitate finis: sed simul illatione cum meritis, quia vnum ex altero bene infertur, & è contra. Hanc autem doctrinam sibi colligere videntur ex Gaietano, qui.3. parte, quęstione.1. articulo. 3. loquens de prędefinitione Incarnationis Christi consimilia docet, nempe Christum fuisse prędestinatum ante prævisionem peccati, & remedij illius, sed non sine illo. Hoc est, priùs causalitate finis, sed non prius illatione. Vnde infert Caietanus contra Scotum non sequi. Christus priùs est prędestinatus in ratione finis, quam esset volitum remedium peccati: ergo Christus veniret, tametsi nullum esset peccatum. Similiter non sequitur in præsenti, Gloria Petri prius est electa in ratione finis, quàm sint volita eius merita: ergo quanuis non essent merita, esset gloria Petri.

Prætereà est alia sententia, quæ absolu- 159
tè negat, Deum habuisse volitionem absolutam & efficacem dandi adultis gloriam sine respectu ad liberam ipsorum cooperationem perseuerantem vsq; in finem, non vt præsentem, in tempore, quo erat futura, sed vt præcognitam à Deo per suam præscientiam, vel absolutè, & sine conditione, vt cognoscitur talis cooperatio, vt futura certò & infallibiliter per scientiam visionis, vel vt futuram sub conditione, quòd voluntas præueniatur talibus auxilijs, vel in talibus circunstantijs constituatur, & sic cognoscitur per scientiam conditionatam. Hanc sententiam priori modo explicatam de præscientia cooperationis, vt futuræ absolutè & sine conditione tuetur Gregorius de Valentia.1.parte. quæstione. 23. puncto. 4. §. Discutiuntur variæ sententiæ, in explicatione secundæ concluſ. Ioannes de Bononia lib. de prædestinatione æterna Dei, tractat.1, Contarenus libro de prædestinatione, Turrianus in Dogmatico de electione diuina. Et hæc videtur esse sententia Vazquez. Posteriori modo intellectam hanc opinionem de præscientia eiusdem cooperationis vt futuræ, non absolutè, sed sub conditione, quod Deus velit voluntatem præuenire talibus vel talibus auxilijs defendit Molina, 1.part. quæstio.23. articulo.5. disputatione 1. membro. 11. & in concordia quæstione 23. articulo. 4. & 5. disputatione. 1. memb. 7. Stapletonius in antidotis Apostolicis, in epistola ad Roman. ad illud cap.9. *Cùm nō dum nati essent, &c.* Probatur ergo hæc sententia, quatenus docet, volitionem, qua Deus voluit dare adultis prædestinatis gloriam, non fuisse absolutam & efficacem sine respectu ad eorum cooperationem, vt prævisam, & præcognitam ab ipso sub ratione futuræ certò & infallibiliter.

Primum igitur argumentum desumitur 160
ex varijs locis sacræ Scripturæ, in quibus indicatur coniunctio prędestinationis cum prævisione cooperationis humanæ. Etenim

ad

ad Roman.8. ait Paulus *Quos præſciuit, & prædeſtinauit conformes fieri imaginis filij ſui &c. quos autem prædeſtinauit, hos & vocauit, & quos vocauit, hos & iuſtificauit, &c.* vbi Paulus illa duo verba: *Præſciuit, & prædeſtinauit*, non accipit pro eodem tum quia aliàs imperfecta & ſuſpenſa eſſet ſententia primi membri huius orationis. Tum etiam, quia in verbis & membris ſequentibus, vbi eodem modo eadem duo verba cõiungit, ea pro diuerſis vſurpat, apertè ſignificans, Deum eos, quos præſciuit, prædeſtinaſſe ad hoc, vt conformitatẽ habeant cum filio ſuo & in filiatione, cùm ipſi ſint filij per adoptionem, & in hereditate, ad quam filiatio eſt ius, cùm ipſi ſint hæredes vitæ æternæ, & cohæredes Chriſti. Quid autem Deus præſciuerit in his, quos prædeſtinauit, non explicat Paulus, ſed ex ipſa ſententia orationis cõſtat eſſe aliquid ex parte ipſorum hominum, ad quod reſpectum importet aliquo modo prædeſtinatio, ita vt ſine ipſo a Deo precognito prædeſtinatio non fuerit completa. Et ex alijs locis ſanctæ Scripturæ, in quibus reperitur verbum, Præſcire, aut cognoſcere dictum de Deo reſpectu hominum, colligitur, id non eſſe aliud, quam obedientiam, & cooperationem ipſorum hominum permanentem vſque in finem, ita vt ſenſus ſit, quos Deus præſciuit cooperaturos eſſe ſuæ gratiæ vſque in finem, eos prædeſtinauit. Et hoc verbum huiuſmodi vim habere, conſtat ex illo ad Roman.11. *Non repulit Deus plebem ſuam, quàm præſciuit.* Etenim verbum, Præſciuit, eſſe ibi ſic intelligendum, quã præſciuit permanſuram in fide viua, & obedientia ſuorum mandatorum, colligitur ex intentione Pauli initio illius capitis: quę proculdubio eſt oſtendere, Deum, quanuis reijceret populum Iudaicum, & loco eius Gentilicum vocauerit, ſuis promiſsis non defuiſſe. Vt autem id oſtendat, inquit, Deum non promiſsiſſe beneficia ſalutis æternæ Iſraelitis ſecundum carnem, ſed Iſraelitis ſecundùm ſpiritum, ijs ſcilicet, qui parentis ſui fidem, & pietatem imitarẽtur, ſiue ſecundùm carnem eſſent ex populo Iudaico, ſiue ex Gentilico, & ita ſeipſum in exemplum apponit, qui licèt eſſet Iſralita ſecundùm carnem, non tamen ob id à diuinis beneficijs erat excluſus, & vt hoc apertiùs explicet, inquit, *Non repulit Deus plebem ſuam, quam præſciuit*, hoc eſt, quam precognouit permanſuram in fœdere & pacto ſuo, & in obedientia ſuorum mandatorum. Item idem colligitur ex exemplo, quo vtitur, ait enim, Eliam, cùm exiſtimaret, totam decem tribuum multitudinem à Deo receſsiſſe, & propterea fuiſſe ab ipſo repulſam & reiectam, accepiſſe hoc diuinum reſponſum. *Reliqui mihi ſeptem millia virorum, qui non curuauerunt genua ante Baal.* Hoc eſt, ſegregaui & elegi mihi ex tota illa multitudine non paruum numerum, eos nempe, qui nõ curuauerunt, &c. Et ideò non omnes perierunt. Vbi vt adnotat Chryſoſtomus ibidem, & Auguſtinus libro.8. de bono perſeuerantię, cauit 11. illud: *Reliqui mihi ſeptem, &c.* ſignificat diuinam electionem, nã ideò non dixit Deus, relicti ſunt mihi, vel reliquerunt ſe mihi, &c. Et ita denotatur in hac electione habitam fuiſſe rationem obedientię cuiuſcunque. Et tandem colligitur ex eo, quod ſtatim ſubiecit Paulus; *Sic ergo & in hoc tempore reliquiæ ſecundùm electionem gratiæ ſaluæ factæ ſunt.* Quibus verbis Paulus applicatione exempli adducti ex Elia, docet eodem modo ſuo tempore reliquias ex Iſrael ſaluas fuiſſe factas per gratiam Dei, quę non omnibus ſine diſcrimine collata eſt, ſed illis, qui permanere voluerunt in conditionibus, ſub quibus ſalus eſt hominibus promiſſa. Et idem colligitur ex his verbis, quanuis illud, *Secundùm electionem gratiæ*, adiungatur homini reliquię. Ita vt ſenſus ſit, reliquias electas per gratiam Dei ſaluas fuiſſe factas, quia particula, Sic, quę eſt ſimilitudinis, denotat, illas reliquias eodem modo fuiſſe electas ad hanc ſalutem, quo relicta fuerant illa ſeptem millia virorum, ſcilicet, habita ratione ſuę perſeuerantię in religione & pietate. Rurſus quod verbum præſciuit, hanc vim ſortiatur, conſtat ex illo Ioan.10. *Cognoſco oues meas, & cognoſcũt mę meæ.* Ibi enim affirmat Chriſtus, ſe eas cognoſcere oues, quę ipſum cognoſcunt, manifeſtum eſt autem ex ſacra Scriptura ſolùm de nobis dici, quod Deum cognoſcamus, quia ipſum audimus, non ſolùm eius fidem retinendo, ſed etiam opere exequendo, quę precipit. Inſuper probatur ex illo 2. ad Timotheum.2. *Cognouit Dominus, qui ſunt eius, & diſcedat ab iniquitate omnis qui nominat nomen Domini.* Vbi Paulus euidenter inſinuat, Deum cognoſcere aliquos vt ſuos, cùm ipſi ab iniquitate diſcedunt.

Secundò probatur ex illo 2. Petri. 1. *Quapropter magis fratres ſatagite, vt per bona opera certam veſtram vocationem, & electionem faciatis.* Quibus verbis fit ſermo de vocatione & electione ad gloriam, non

de vocatione ad fidem, cùm Prtrus, vt cõ A
stat ex principio capitis, scribat ijs,
qui æqualem cum ipso sortiti fuerant fi-
dem Et colligitur ex antecedentibus, &
consequentibus, quia præcesserat exhor-
tatio ad opera virtutum tanquam neces-
saria ad consequendam gloriam, & sub-
sequitur, huius exercitij fructum esse in-
troitum in æternum regnum Domini no-
stri & Saluatoris Iesu Christi. Et tandem
Concilium Tridentinum sessione.6.capit.
11. adducit hunc locum ad probandum
non sufficere fidem, neque gratiam iusti-
ficantem, vt quis sit securus de conse- B
quutione vitæ æternæ, sed necessarium es-
se exercere opera virtutum. Prætereà no-
mine vocationis & electionis, non solùm
intelliguntur media quæ Deus hominibus
confert in tempore, vt gloriam conse-
quantur, sed etiam ipsa æterna electio ad
gloriam. Ex quibus colligitur ratio. Pe-
trus admonet, vt per nostra bona opera
certam reddamus electionem ad gloriam:
ergo electio non habet certitudinem sine
respectu ad eadem opera. Et cùm hoc
intelligi non possit de his operibus, prout
fiunt in tempore, debet intelligi de eis, C
vt præcognitis à Deo, & ex consequen-
ti electio non fuit certa, neque absoluta,
& efficax ante præscientiam horum ope-
rum.

163 Tertiò probatur ex illo 2. ad Timoth.
2. *In magna domo non solùm sunt vasa aurea & argentea. sed & lignea, & fictilia, & quædam quidem in honorem, quædam autem in contumeliam. Si quis ergo emundauerit se ab istis, erit vas in honorem sanctificatum, &c.* Quibus verbis nomine vasorum sig-
nificatur discrimen inter prædestinatos, D
& reprobos, vt constat ex capit.9. ad Ro-
manos, vbi iuxta communiorem senten-
tiam per hanc metaphoram inducatur
huiusmodi discrimen. Vnde sic concludi-
tur argumentum. Vnusquisque dum est in
hac vita, pro sua libertate potest cum au-
xilio Dei emundare se à peccatis, atque
adeo fieri vas in honorem, quod est esse e-
lectum: ergo electio hominum ad gloriam
non fuit absoluta & efficax sine præscien-
tia eius, quod vnusquisque futurus erat
pro sua libertate, vt esset vas in hono-
rem. E

Secundum argumentum sumitur ex ra-
164 tionibus. Prima est. Si electio ad gloriam
fieret sine vllo respectu ad cooperationem
liberam electorum, sequeretur, Iudam,
V.g. qui non est electus, non posse conse-
qui gloriam, atque adeo deesse illi aliquid
simpliciter necessarium, vt posset saluari;
sed consequens est contra illud, Deus vult
omnes homines saluos fieri, &c. ergo,
&c. Sequela probatur. Actus diuinæ vo-
luntatis, qui est electio, necessariò re-
quiritur, vt Iudas, qui non est electus,
possit re ipsa consequi gloriam, & vt hic
& nunc hoc præceptum re ipsa adimple-
re queat: sed hunc actum decreuit Deus,
non habere erga eum antecedenter ad om
nem consensum, vel dissensum liberum
ipsius: ergo Iudas in particulari non ha-
bet, nec habere potest aliquid, quod est
necessariò requisitum, vt gloriam de fa-
cto consequi queat, & adimplere hoc pre
ceptum hic, & nunc currens. Antecedens
pro maiori est euidẽs, & pro minori proba
tur: quia pro eo instanti rationis, quo Deus
erga eos, quos elegit habuit illum actum
antecedenter ad eorum liberum consen-
sum, vel dissensum, habuit etiam simul
eodem modo erga non electos negatio-
nem eiusdem actus. Et cum huiusmodi
negatio non fuerit respectu Dei inuolun-
taria, aut a casu conficitur necessariò, vt
fuerit ab ipso expressè volita, & ex con-
sequenti, quod Deus decreuerit non ha-
bere erga eos illum actum. Consequen-
tia probatur, quia de facto Iudas non ha-
bet hunc actum ex parte Dei, neque etiam
potest illum habere, quia nihil facere po
test, quo posito eum habeat. Quod proba
tur, Deus decreuit non habere hunc actũ
respectu non electorum antecedenter ad
omnem vsum liberi arbitrij ipsorum, &
sine vllo respectu ad talem vsum: ergo
quomodocunque Iudas non electus vta-
tur suo libero arbitrio, non habebit Deus
hunc actum erga ipsum. Deinde, si po-
test facere aliquid, quo posito Deus ha-
beat huiusmodi actum erga ipsum, vel hoc
erit ille idem actus, ad quem dicitur esse
necessariò requisitus ille actus Dei, scili-
cet consecutio gloriæ, aut obseruatio
præcepti necessaria ad consecutionem glo
riæ: & hoc dici non potest, quia repug-
nat, Iudam habere actum, ad quem ne-
cessariò requiritur actus Dei, de quo lo-
quimur, & Deum non habere huiusmo-
di actum, non solum consequenter, aut
concomitanter, sed etiam antecedenter,
tanquam causam eius, aut erit alius actus
distinctus, & de hoc inquiri potest, an sit
ordinis naturalis: quo dato, sequeretur,
posse nos facere aliquem actum viribus
naturæ, cum quo habeat certam conne-

xionem,

Digitized by Google

huius actus diſtinctus, de hoc inquiri poteſt, an ſit ordinis naturalis, quo dato, ſequeretur, poſſe nos facere aliquem actum viribus nature, cum quo habeat certam cõnexionem electio noſtra, quod non eſt minus abſurdum, quàm dicere eundem actũ habere certam connexionem cum gratia, aut gloria. Vel potius ſit ordinis ſupernaturalis, & ex hoc ſequitur, eſſe neceſſario requiſitum ex parte diuinę voluntatis alium actum ſimilem huic, de quo diſputatur, quod non eſt admittendum, quia eſt contra id, quod ſupponimus, nempe Iudam non eſſe de numero electorum, ſi enim Deus vult abſoluta & efficaci voluntate, Iudam habere actum, cum quo eius electio habet certam connexionem, bene ſequitur, Iudam habiturum eſſe hunc actum, atq; adeò eſſe electum. Sequella probatur, quia hic actus Iudæ eſt ſupranaturalis & neceſſarius ad conſecutionem glorię: ergo requiritur ad ipſum ex parte voluntatis diuinæ actus, quo Deus velit ipſi gloriã per tale medium, nempe per hunc actum.

165 Sed vt vis huius difficultatis melius intelligatur, non loquamur de homine non electo, ſed de eius voluntate, quatenus per modum principij operatiui preſupponitur ſuis actibus, qui ad glorię conſecutionem ſunt neceſſarij, & inquiramus, an hæc voluntas habeat in hoc caſu omnia, quæ ex parte ipſius ſic conſideratæ requiruntur ad conſequendam gloriam, & ad ſeruandum precepta, ſicut ad id eſt neceſſarium: vel potius non habeat ea omnia. Si dicatur primũ, ſequitur, illũ actũ primũ diuinæ voluntatis non eſſe neceſſario requiſitum, vt hęc voluntas in particulari poſsit ea facere, quę requiruntur ad conſequendam gloriam. Si verò dicatur ſecundum, ſequitur, non poſſe voluntatem facere, quę ad conſecutionem glorię ſunt requiſita. Dices, voluntatem creatam poſſe facere aliquid, quo poſito ſequatur, Deum habere illum actum. Sed tunc inquiritur, quid ſit hoc, quod voluntas creata facere poteſt, & augetur difficultas ex diſcrimine quod verſatur inter concurſum actualem Dei ad quamcunque operationem voluntatis creatæ, & hunc actum diuinæ voluntatis, de quo eſt ſermo, etenim quia concurſus actualis non requiritur, vt conſtituens aliquo modo voluntatem creatam in ratione principij operatiui ſufficientis antecedenter ad ſuam operationem, ſed vt influxus ipſam operationem; ideò quamuis voluntas creata cùm non operatur actu, non habeat actu hunc concurſum, verum eſt, quod ſicut tunc poteſt operari, ita etiam poteſt facere aliquid, quod comitetur hic Dei concurſus. Cæterum quia hic actus diuinę voluntatis, de quo eſt ſermo, ponitur vt neceſſarius ad hoc, vt voluntas creata conſtituatur in ratione principij operatiui ſufficientis antecedenter ad ipſam operationem; ideò hic actus diuinę voluntatis, quantum ad hoc, quod eſt poni, vel non poni, non poteſt habere connexionem cum actuali operatione voluntatis creatę, quia debet poni ex parte principij antecedentis ipſam operationem.

166 Confirmatur. In potentia ad aliquam operationem, quę prouenit ex defectu principij operatiui, aut eorum, quę requiruntur ex parte talis principij, vt preſupponitur operationi, reddit ſimpliciter impoſsibile exercitium talis operationis: impotentia verò, quę prouenit ex defectu eorum, quę talem operationem comitantur, non reddit ſimpliciter impoſsibile eius exercitium, vt patet in ipſo homine, in quo impotentia ex defectu virtutis operatiuę proueniens, reddit ſimpliciter impoſsibile exercitium, cuius talis virtus eſt principium; at verò impotentia proueniens ex defectu influxus actualis eiuſdem virtutis in operationem, non reddit ſimpliciter impoſsibile exercitium ipſius operationis, & ideò quod quis non operetur, cùm prouenit ex defectu virtutis operatiuę, dicitur ſimpliciter neceſſarium, cùm verò ſolum prouenit ex defectu actualis influxus, aut concurſus virtutis actiuæ, vt cùm actu non operatur, non dicitur ſimpliciter neceſſarium, ſed ſecundum quid, vel ex ſuppoſitione ad eum modum, quo omne quod eſt, quando eſt, neceſſe eſt eſſe. Sed in noſtro caſu impoſsibilitas, quam homo non electus habet ad conſequendam ſalutem, prouenit iuxta hanc ſententiam ex defectu principij operatiui, aut alicuius requiſiti ex parte principij operatiui, vt preſupponitur operationi, ergo reddit ſimpliciter impoſsibilem homini conſecutionem glorię, & adimpletionem præceptorum, quę ad ipſam conſecutionem requiritur.

167 Secunda ratio. Si electio ad gloriam fieret ante preſcientiam & præuiſionem operum, ſequeretur, quod non poſſet ſtare intrinſeca libertas & indifferentia voluntatis creatę cum determinatione volitionis diuinæ, qua Deus vult dare electis auxilia, quę ſine vllo reſpectu ad

riorem, qui est actu operari, habet indiffe A rentiam ad vtramque partem iuxtà naturam sui subiecti, quod est voluntas, aut appetitus sensitiuus, vt subordinatus voluntati. Et similiter ipsa voluntas est determinata per motum actus primi, quia ita est actus primus appetitiuus, vt non sit actus cognoscitiuus, & est indeterminata quô ad actum secundum. Quare dicendum similiter est auxilium, de quo loquimur, esse determinatum ad vnam partem quoad B priorem effectum, quia ita constituit subiectum in actu secundo pœnitentiæ, vt nó constituat in actu primo ad alium actum. Tamen quoad posteriorem effectum esse indifferens quòad vtranque partem, quia voluntas, quæ est eius subiectum, est eodem modo indifferens. Sed hæc solutio supponit, hoc auxilium esse determinatũ quoad vnam partem respectu operationis ad quam concurrit in genere causæ efficientis, ex eo quòd est determinatum ad C vnum respectu effectus formalis, quem suo subiecto tribuit, qui non est aliud, quàm subiectum esse potens proximè, & constitutum in actu primo proximo ad operandum. Verùm hoc non supponitur, sed ex eo quod auxilium sit per modum formæ determinatum ad vnum respectu operationis, colligitur etiam illud esse, quod tanquam effectum formalem confert suo subiecto, quod est ipsum subiectum esse potens, & constitutum in actu primo, ha- D bere eundem modum determinationis respectu eiusdem operationis: nam cùm huiusmodi effectus non sit aliquid distinctum ab ipsa forma, vt vnita subiecto non possit non habere eundem modum determinationis respectu operationis, quem habet ipsa forma.

170 Ad maiorem autem huius rei intelligentiam aduertendum est, determinationem ad vnum, quę in aliqua potentia operatiua opponitur indifferentię, siue libertati, & in E determinationi, in qua hęc indifferentia & libertas consistit, non conuenire tali potentie per respectum ad effectum, quem dat suo subiecto in genere causę formalis, sed per respectum ad effectum cuius est causa simul cum subiecto in genere causę efficiẽtis. Quod probatur, quia aliàs sequeretur, omnes formas & potentias actiuas esse determinatas ad vnam partem determinatione, quę libertati opponitur, quod est absurdum. Sequella autem probatur, quia omnis huiusmodi forma est determinata ad vnũ respectu sui effectus formalis non solùm quòad specificationem, in quantum est determinata ad dandum effectum vnius speciei, ita vt non sit indifferens ad dandum effectus formales distinctarum specierum: sed etiam quòad exercitium, quia est determinata ad dandum in exercitio huiusmodi effectum, ita vt si vniatur subiecto, non possit non dare illum. Ex quo patet impugnatio prędictę solutionis, nam quanuis operatio sit effectus formæ actiuæ in genere causę efficientis, at verò subiectum esse potens, & constitutum in actu primo in ordine ad eandem operationem, est eius effectus in genere causę formalis. Et ideò quod dicitur de modificatione concursus causę efficientis ex diuersa dispositione subiecti, in quo effectus eius est recipiendus, non rectè adducitur ad probandum etiam causalitatem formę actiuæ, quatenus constituit suum subiectum in actu primo ordinato ad operationẽ, modificari ex natura, vel dispositione ipsius subiecti. Prętereà, licèt determinatio formæ actiuæ, ad dandum suum effectum formalem, & indeterminatio eiusdem formę ad productionem operationis, ad quam ordinatur, respiciant diuersa, & ex consequenti possint conuenire simul eidem formæ: determinatio tamen & indeterminatio formę actiuę, & sui effectus formalis in ordine ad operationem, non respiciunt diuersa, sed eandem operationem, & ideò eidem formæ, aut effectui formali simul cõuenire non possunt. Exempla autem adducta non sufficiunt ad ostendendum oppositum, nam habitus virtutis, aut vitij, estò sit indeterminatus ad vnam partem respectu sui effectus formalis, non solùm quòad specificationem, sed etiam quòad exercitium, supposita vnione cum suo subiecto, non tamen est ita determinatus respectu suę operationis, nisi fortè quòad specificationem ipsius habitus, si vnus habitus nequit esse principium actuum specie distinctorum, nec dat suo subiecto esse potens, aut esse in actu primo cum determinatione respectu talis operationis, saltem quoad exercitium, quod satis est, vt relinquat subiectum simpliciter indifferens & indeterminatum, quia subiectum determinari non potest ad speciem actus nisi medio exercitio. Hoc autem etsi certum sit, difficilè est explicare, quo pacto habitus secundùm se & immediatè habeat intrinsecam indifferentiam, & indeterminationem in ordine ad operationem, cùm secundùm se & immediatè non importet vitalitatem, nec 170

præsupponat indeterminationem iudicij, A quæ est radix & fundamentum huius indeterminationis in principio operatiuo. Et ideò illud principiũ, vel exemplum videtur habere aliquã apparentiã ad explicandũ, qua ratione forma determinata ad vnã partẽ respectu alicuius operationis relinquat suũ subiectũ indeterminatũ respectu eiusdẽ operationis: nõ tamen est sufficiẽs, quia explicari potest, qua ratione habitus secundũ se habeat indeterminationẽ, licet B secuudùm se & immediatè neq; importet vitalitatẽ, neq; præsupponat cognitionẽ. Cũ enim habitus non sit principiũ pricipale operationis etiã in ordine principiorum proximorũ, sed solũ sit principiũ vt cõplementum potentiæ: ideò ad eius indeterminationem non est necessarium, quòd secundùm se & immediatè importet vitalitatẽ, aut præsupponat indifferentiam iudicij: sed satis est, q̃ vtrunq; ei cõueniat interuentu potentiæ quã cõplet. Vnde etiã prouenit, vt indifferentia & indeterminatio solũ conueniat ei, vt complemento potentiæ liberæ & indifferentis ad vtrãq; partẽ, & consistat in hoc, quòd nõ determinat ad vnam partem potentiam, quã complet, sed potius determinatur ab ipsa, & quasi subditur eius libertati quoad vsum. Et ideò recepta est Philosophis & Theologis illa maxima, habitibus vtimur cũ volumus. Poterit etiã hoc amplius explicari ex discrimine inter lumen gloriæ respectu intellectus, & habitũ virtutis respectu volũtatis, nã lumen gloriæ ita cõplet intellectum, vt ex propria natura ipsum ad videndũ determinet: at verò habitus virtutis ita complet voluntatẽ, vt ex propria natura habeat nõ determinare eã, sed eius libertati quoad vsum subdi. Quod dicitur de lumine gloriæ respectu intellectus, dicẽdũ est de habitu, quẽ Deus producere posset in volũtate, vt ipsam determinaret ad alterã partẽ in ordine ad suam operationẽ. In altero autẽ exẽplo, scilicet in voluntate minor est difficultas, quia cum voluntas sit per se principiũ operationis, & non vt complementum alterius, melius intelligitur, qua ratione secundùm se importet vitalitatem, & iudicij indifferentiam præsupponat, & ex consequenti habeat intrinsecam indifferentiam respectu operationis. Tandem quidquid sit de eo, in quo indeterminatio habitus in ordine ad operationem consistit, inquiri potest, an sicut habitus subordinatur volũtatis libertati quoad vsum: sic etiam hoc auxilium, de quo loquimur, subordinetur eidem libertati, vel potius subordinet & subdat sibi voluntatem determinando eam ad operandum. Si dicatur hoc secundum, habetur intentum, nempe non stare libertatem voluntatis cum determinatione huius auxilij. Si dicatur primum, sequitur q̃ sicut quia habitus subditur libertati voluntatis quoad vsum, non est infallibile posito habitu volũtatẽ operari: sic etiã ob eã dẽ rationẽ, nẽpe quomã etiã hoc auxilium subditur eodẽ modo libertati volũtatis, nõ sit infallibile posito hoc auxilio voluntatẽ consentire, aut exercere eum actum, ad quem ipsi datur hoc auxilium.

Alij Theologi vt explicent, qua ratione estò hoc auxilium secundum se sit intrinsecè determinatum ad vnum, & nõ habeat nec illum modum differentiæ, qui cõuenit habitibus virtutũ & vitiorum; nihilominus maneat in voluntate indifferẽtia intrinseca ad vtrãq; partẽ respectu operatio C nis, ad quam hoc auxilium ei datur, affirmant, ex vi determinationis huius auxilij, manere voluntatem determinatam ad vnã partem ex suppositione, nempe quòd hoc auxilium in ea ponatur. Hoc autem nõ tollit simpliciter libertatem voluntatis, tum quia necessitas ex suppositione stat cum libertate simpliciter, iuxta illud Aristot. omne quod est, quãdo est, necessario est, quod omnes exponunt de necessitate ex suppositione, quæ non tollit contingentiã, neq; D libertatem simpliciter. Tum etiam, quia non tollit indifferentiam iudicij, quæ est radix libertatis in voluntate: quia non obstante determinatione voluntatis proueniente ab illo auxilio, proponitur per intellectum actus, ad quem datur illud auxilium cum eadem indifferentia, tam quoad exercitium, quã quoad specificationem, ac si non esset positum illud auxilium in volũtate. Sufficit autem manere hanc indifferẽtiam iudicij, vt maneat libertas simpliciter in voluntate, non obstante determinatione illius auxilij. Explicatur hæc solutio ex ipsa natura libertatis simpliciter, quia cùm radix eius sit hæc indifferentia iudicij, quandiù hæc manet, manet illa. Item cum voluntas creata se determinat ad operandum, siue id fiat formaliter per actualem operationem, siue per aliquid aliud ei præ suppositum, operatur necessariò ex suppositione huius determinationis, & nihilomi nus cum libertate simpliciter, quia operatur præsuppositа indifferentia iudicij. Similiter voluntas diuina non est indifferens ad volendum, & non volendum creaturas, 171

siue

Digitized by Google

ſiue ad volendum vnam creaturam, potiùs quàm aliam, quia ab æterno eſt determinata ad alteram partem reſpectu cuiuſcunq; creaturę, & nihilominus habet libertatem ſimpliciter circa quaſcunq; creaturas, quia ex parte intellectus præſupponit indifferẽtiam iudicij circa volitionẽ cuiuſcũq; creaturæ, in quantũ nulla creatura proponitur per intellectũ diuinum, vt neceſſariò volẽda, quia nec proponitur vt bonum Dei, quod eſt ipſe Deus, neque vt habens neceſſariam connexionem cum eo.

172 Nihilominus hæc reſponſio eſt inſufficiens, & continet triã, quæ ſunt valde difficilia. Primũ eſt, determinationem volũtatis ab hoc auxilio prouenientẽ non tollere libertatẽ ſimpliciter: cõtra quod ſic obijcitur. Vel hęc determinatio conuenit volũtati tantũ quatenus actuoperatur, vel quatenus per modũ principij præſupponitur ſaltem ordine naturę ad ſuã operationẽ. Primũ dici non poteſt, quia eſt contra id, quod hęc reſpõſio tanquã certum præſupponit, nempe hoc auxiliũ determinatũ ad vnũ dari volunta.i quatenus per modũ principij operationi præſupponitur. Si dicatur ſecundum, ſequitur voluntatem per modũ principij præſuppoſiti ad ſuam operationẽ, nõ habere indifferentiã intrinſecã ad vtranq; partẽ reſpectu eiuſdẽ operationis. Ex quo ſequitur vlterius non habere libertatẽ ſimpliciter. Prima ſequella patet, quia repugnat, idẽ principiũ, quatenus præſupponitur ſuę operationi, eſſe intrinſecè indifferens ad vtrãque partẽ, & intrinſecè determinatũ ad vnam partẽ reſpectu eiuſdẽ operationis. Secũda autẽ probatur, quia hic ſumitur libertas ſimpliciter pro indifferentia intrinſeca ad vtrãque partẽ, quę cõuenit principio operatiuo, quatenus præſupponitur ſuę operationi, & iuxta cõmunẽ omniũ ſententiam illud principiũ operatiuũ dicitur liberũ ſimpliciter, quod poſitis omnibus requiſitis ad actionem ex parte ipſius, quatenus eſt principium, habet tale dominiũ in ſuam actionem, & talẽ poteſtatem, vt agere & nõ agere poſsit. Confirmatur primo, quia cum ex ſuppoſitione ſequitur neceſſariõ operatio alicuius principij operatiui, ſi non eſt in poteſtate ipſius principij, vt ea ſuppoſitio tollatur, ponatur vel non ponatur, neceſſario & non liberè operatur tale principium. Sed iuxta hanc ſolutionem ex ſuppoſitione quòd voluntati detur hoc auxilium, neceſſariò ſequitur voluntatis operatio, & non eſt in poteſtate ipſius voluntatis, poni, aut non poni hanc ſuppoſitionem, nempe quòd detur ſibi hoc auxiliũ: ergo voluntas in hoc caſu neceſſariò, ſimpliciter & non liberè operatur. Confirmatur ſecundõ. Suppoſitio determinans principium operatiuum ad vnam partem, reddit ſimpliciter impoſsibilem alteram partem reſpectu eiuſdem principij, atque adeò tollit à tali principio potentiã ſimpliciter advtranque partem: ſed hoc auxilium determinat voluntatem, quatenus eſt principium operatiuum, ad vnam partem, nempe ad exercendum operationem: ergo reddit ſimpliciter impoſsibilem voluntatem ad alteram partem, nempe nõ exercere operationẽ, atq; adeò tollit à volũtate potẽtiã ſimpliciter ad vtrãq; partẽ.

Secundũ, qđin hac reſpõſione difficile cõtinetur, eſt, ſufficere indifferẽtiã iudicij, vt 173
volũtas habeat libertatẽ & indifferẽtiã ſimpliciter advtrãq; partẽ. Et cõtra hoc ſic obijcitur. Vel per indifferẽtiã iudicij intelligitur modus rei cognitæ & propoſitæ volũtati per huiuſmodi iudiciũ, nẽpe eſſe bonũ deficiẽs à ratione ſummi boni à qua ſolũ neceſsitatur volũtas, aut modus ipſius iudicij, ſiue ſit imperfectio quędã & indeterminatio iudicij ſimilis illi; quę reperitur in imperio imperfecto, autin illo, quo Dñs præcipit ſeruo aliquid faciẽdũ, ſiue ſit inefficacia ad mouendũ voluntatẽ, ſimilisibi, quã habet imperium alicuius hominis ad mouendum aliũd hominem non ſibi ſubditum: & circa vtrumque inquiritur vlterius, an propter illam indifferentiam iudicij maneat voluntas intrinſecè & ſecundum ſe indifferens & indeterminata circa rem, quæ eſt obiectum ipſius iudicij, vel potiùs ea non obſtante ſit intrinſecè determinatè ad vnam partem circa talem rem. Si dicatur primum, ſequitur, voluntatem non eſſe determinatam per auxilium, quia repugnat eſſe ſimul intrinſecè determinatam & indifferentem. Si dicatur ſecundum, ſequitur, voluntatem ſecũdùm ſe & intrinſecè non eſſe liberam ſimpliciter, quia libertas conſiſtit in indifferentia ad vtranq; partem: ergo eodem modo conuenit libertas voluntati, quo indifferentia conuenit, & ex conſequenti ſi indifferentia ſolum cõuenit voluntati extrinſecè, nempe in iudicio, quod præſupponit, & non intrinſecè & ſecundùm ſe, concluditur neceſſariò, libertatem non ei conuenire ſecundùm ſe, & intrinſecè, ſed ſolùm extrinſecè, & in eodem iudicio. Confirmatur primò, quia libertas dupliciter ſumitur, primò formaliter, & ſic cõſiſtit in pleno dñio & poteſtate

pro-

proxima ad operandum, & non operandũ, etiamsi adsint omnia, quæ ex parte principij operatiui prerequiruntur ad operandũ, & à cũctis constituitur in indifferẽtia intrinseca voluntatis, quatenus per modũ principij præsupponitur suis operationibus, secũdò radicaliter, & sic consistit in eo, q̃ est radix huius potestatis, & pleni dominij, & a D. Thoma constituitur in hac indifferentia iudicij. Ergo in presenti si solùm ponitur indifferentia in iudicio, & non ponitur indifferentia intrinseca in voluntate; iã saluatur solùm libertas radicalis, & nõ formalis. Confirmatur secundò, quia licet indifferentia iudicij requiratur ad libertatẽ simpliciter, ita vt nihil sit capax libertatis, nisi sit capax huius indifferentiæ in iudicando, neque actu operetur liberè, nisi præsupposita hac indifferentia iudicij, non tamen sufficit, sed vlteriùs requiritur plenũ dominiũ actionũ, & indeterminatio potentiæ appetitiuæ ad agendũ, & non agendũ: ergo iuxta hanc sententiã non explicatur, qua ratione maneant omnia, quę ad libertatem simpliciter requiruntur.

174 Tertiũ quod est difficile in hac sentẽtia, est determinari voluntatẽ à Deo in hoc casu ad vnã partẽ, & nõ determinari iudiciũ intellectus ad eandẽ partẽ; contra quod sic obijcitur. Volũtas secundũ suã uaturã est apta moueri & determinari media motione & determinatione intellectus: ergo cum Deus de facto mouet & determinat eam, id facit media hac motione & determinatione intellectus, & ex cõsequenti nõ determinat volũtatẽ relinquẽdo in intellectu indifferentiã quòad iudiciũ. Antecedens patet, quia volũtas secundũ suam naturã non mouetur ad volendũ aliquid nisi media cognitione intellectus, & ita apud omnes receptũ est, non posse voluntatem aliquid velle, nisi presuppositã in intellectu eius cognitione. Ergo similiter nõ mouetur determinatè ad volendũ, nisi media cognitione determinata intellectus. Consequentia probatur, quia Deus ita mouet & determinat de facto voluntatem, sicut ipsa secundùm suã naturã est apta moueri & determinari.

175 Vltima sententia docet electionẽ adultorum ad gloriã fuisse absolutã & efficacem sine vlla connexione cum bono vsu liberi arbitrij ipsorum etiã vt præuiso aut præcognito à Deo: ita vt siue preuisio aut præcognitio huius boni vsus antecesserit secundũ rationẽ nostram, ipsam volitionẽ, aut electionẽ, siue fuerit simul cum ea, & non posterior, impertinenter se habuerit ad hoc, vt ipsa electio fuerit absoluta & efficax, ac proinde ac si Deus non haberet eam. Vnde nonnulli qui hanc sententiam defendunt, illum actum, quo Deus vult predestinatis dare gloriam, & appellatur electio, distinguũt noſtro modo intelligendi in duos actus, quorum vnus sit intentio, & alter electio, quia respectu huius obiecti, quod est gloria danda homini, distinguũtur in Deo secundùm rationem duo actus, quorum vnus, qui est volitio dandi gloriam, dicitur intentio, & alter, qui est volitio dandi media proportionata ad consequendam gloriam, dicitur electio, & vterque potest appellari volitio dandi gloriam: & vterque comprehenditur in prædicta electione ad gloriam, quia hęc vt sit cõpleta, quantum 176
requiritur, vt habeat effectum, non solùm importat volitionem dandi gloriam, verùm etiam volitionem dandi media. Electio ergo adultorum ad gloriam per modum electionis & intentionis simul, fuit absoluta & efficax sine connexione cum bono vsu liberi arbitrij; qđ est dicere, Deũ habuisse intẽtionẽ dãdi gloriã, & electionem dandi media, & vtramque absolutam & efficacem sine vlla connexione cum bono vsu liberi arbitrij, vt à se prœcognito. Hanc sententiam supponit, & in ea fundatur illa secunda ratio adducta pro conclusione hac. §. 6. num. 132. quam reijcit Vazquez & alij, qui oppositam sententiam sequuntur.

Cæterũ his nõ obstãtibus, firma & con- 177
stans sententia est, & à cunctis Theologis eo nomine dignis meritò amplectenda, & sequenda, Dũe efficaci decreto suæ voluntatis elegisse predestinatos ad gloriam, ante omnem prorsus meritorum præscientiã. Probatur autem hęc sententia. Primò ex sancta Scriptura, nam ad Ephes. 1. dicit Paulus: *In quo & nos sorte vocati sumus, prædestinati secundũ propositum eius, & non secũdum opera nostra.* Et cap. 2. *Creati in bonis operibus, quæ præparauit Deus, vt in eis ambulemus.* Sunt autem maximè perpendenda illa verba, *Sorte*, & *Creati*. Quia sicut in sortibus nullum habet locum diligentia, sic etiam diuina electio non respicit opera, diligentiam, & merita humana. Et sicut creatio nihil præsupponit, ita electio diuina merita præuisa non præsupponit. Item ad Romanos 3. &, 4. ad Galatas. 4. ad Ephesios. 2, ad Titum. 3. docet Paulus, gratiam non esse ex operibus, aut ex meritis, quod idem est. Sed electio ad gloriam est gratia, imò omnium gratiarum prima: ergo illa nequit esse ex operibus, 178

bus, & meritis aliàs non eſſet gratia. Vnde ad Romanos 11. inquit. *Sic ergo in hoc tempore reliquiæ, ſecundùm electionem gratiæ ſaluæ factæ ſunt. Si autem gratia, iam non ex operibus, alioquin gratia iam non eſt gratia. Quid ergo? Quod quærebat Iſrael, hoc non eſt conſecutus, electio autem conſecuta eſt.* Quod eſt dicere, ſicut tempore Eliæ, gratuita ſua electione Deus elegerat ſibi ſeptem millia virorum, qui non flexerant genua ante Baal: ſic nunc ex populo Iſrael, reliquiæ, id eſt, pauci, præ multitudine eorum, qui damnantur, electione gratiæ, ſine meritis ſaluæ factæ ſunt. Nam ſi eſſet meritis, & operibus, non eſſet gratiæ, & ideò, id, quod maior pars Iſrael meritis ſuis obtinere contendebat, non eſt conſecuta, ſed electio gratiæ ſine meritis effectum ſuum conſequuta eſt, ſaluandi ſcilicet reliquias, hoc eſt, paucos ex Iſrael.

179 Rurſus etiam eſt inſignis D. Pauli locus pro hac ſententia ad Epheſios. 1. *Elegit nos in ipſo ante mundi conſtitutionem, vt eſſemus ſancti, &c.* Quem quidem locum pulchrè ponderat Diuus Auguſtinus toto libro de prædeſtinatione ſanctorum, inquiens: ſi Deus elegit nos, vt eſſemus ſancti, ergo non quia ſancti eramus: ergo præuiſio meritorum non antecеſſit prædeſtinationem ſanctorum, ſed potiùs ſecuta eſt. Item, ſi prædeſtinauit nos in adoptionem filiorum ſecundùm propoſitum ſuæ diuinæ voluntatis: ergo non meritis noſtris, ſed gratis ex beneplacito ſuæ voluntatis. Vnde ex hoc & alijs teſtimonijs colligit Diuus Auguſtinus, nullam ex parte prædeſtinatorum dari cauſam prædeſtinationis.

180 Nihilominus Magiſter Vazquez diſputatione octuageſimanona citata, per totam, hoc argumentum diluere conatur, dicens, locum Pauli manifeſtè intelligi de electione, ſeu prædeſtinatione ad gratiam, præſertim primam, hoc eſt, vocationem congruam, ſecundùm diuinæ voluntatis propoſitum, vt ſatis ex contextu conſtat. Ait enim Paulus, Deum elegiſſe nos, vt eſſemus ſancti, at non elegit nos ad gloriam, vt eſſemus ſancti, ſed potiùs ad gratiam congruam. Ab hac enim gratia velùti à cauſa efficiente prouenit, quod ſimus ſancti, & non à gloria, mediante enim gratia efficimus charitatis, & pœnitentiæ actus, quibus ſanctificamur. Neque in alio ſenſu Diuus Auguſtinus hunc locum vnquàm expoſuit. Ex illo enim, & ex alijs locis probat contra Semipelagianos, non ex meritis noſtris, ſed gratis à Deo nobis donari primam gratiam excitantem, ſeu vocationem congruam. Vnde cùm paſſim in citato opere docet Diuus Auguſtinus, nullam ex parte noſtri dari cauſam prædeſtinationis, manifeſtè loquitur de prima gratia, de qua ſolum erat controuerſia inter Catholicos, & Semipelagianos, non autem de prædeſtinatione, & vocatione ad gloriam, de qua nulla erat controuerſia cum Hæreticis.

Accedit: quia de illa electione & prædeſtinatione loquitur Diuus Auguſtinus, 181
dum in citato opere de prædeſtinatione negat, vllam dari eius meritoriam cauſam, quam ibidem docet, ſine errore negari non poſſe. Et capite vigeſimotertio libri de bono perſeuerantiæ, dicit: *Eius fidem nunquam Eccleſia Chriſti non habuit.* Ergo manifeſtè loquitur de prædeſtinatione, & electione ad gratiam, quam ſemper Dei Eccleſia credidit non fuiſſe ex meritis, ſed ex mera Dei libertate, & gratia, & non de electione ad gloriam: nam hanc non fuiſſe ex meritis, non ſemper Dei Eccleſia credidit, imò nunquam pro certo habuit, ſed potiùs oppoſitum veluti maximè probabile, & rationi conſentaneum defendunt nunc multi viri docti, qui contra hæreticos ſcripſerunt, & apertè docuerunt hoc idem omnes Eccleſiæ Græcæ Patres, quos refert Bellarminius tomo 2. libro. 1. de gratia & libero arbitrio, capite. 14. Quare ex doctrina ſanctorum Patrum præſcientia meritorum antecеſſit prædeſtinationem ad gloriam, eſtque vera illius cauſa. Cum ergo Diuus Auguſtinus docet, ſecundum fidem non dari cauſam meritoriam electionis, aut prædeſtinationis, de electione ad gratiam intelligit, non de prædeſtinatione ad gloriam. Aliàs omnes ferè Eccleſiæ Patres velut hæreticos damnaret, qui manifeſtè docent, homines fuiſſe electos, & prædeſtinatos ad gloriam, poſt præuiſa eorum merita.

Verumtamen locus Diui Pauli adductus intelligitur ſine dubio non ſolùm de 182
electione ad gratiam excitantem, ſed etiam de electione ad gloriam, quæ eſt gratia, & ſanctitas conſummata. Quinimò electionem hanc gratuitam, de qua loquitur Paulus, expreſſè & formaliter exiſtimo

existimo esse electionem ad gloriam, ad A gratiam autem non nisi implicitam & virtualem, contentam scilicet in electione ad gloriam eo modo, quo efficax mediorum electio in efficaci intentione finis continetur. Quę quidem explicatio est de mente Diui Augustini, nam libro de prędestinatione sanctorum. capite. 7. postquam hac electione sanctos gratis fuisse electos ante mundi constitutionem, his verbis dixerat. *Profecto electi sunt per* B *electionem gratiæ, non præcedentium meritorum suorum.* Ad quid electi fuerint hac gratuita electione, declarat dicens: *Electi autem sunt ad regnandum cum Christo & posteà illos elegit Deus ad obtinendum regnum suum.* Regnum autem Dei est ipsamet gloria iuxta illud Lucæ. 12. *Nolite timere pusillus grex, quia complacuit Patri vestro dare vobis regnum.* Ergo ex mente Augustini, prædestinati ante pręuisionem meritorum, gratis & ex solo Patris eterni C beneplacito sunt electi ad cœlestis glorię regnum.

Quoniam verò hoc tam apertum, & 183 euidens testimonium Augustini Vazquez eludere conatur, dicens, nomine regni Dei Augustinum non gloriam intellexisse, sed gratiam, quę regnum Dei appellari potest, eo quòd gratia sit semen gloriæ, probatur manifesta ratione, Augustinum loqui de electione formali, & expressa ad gloriam, nam ex vi electionis, D de qua loquitur, docet Augustinus certò prouenire in ipsis prędestinatis, siue electis, & vocationem efficacem, & reliquos effectus prædestinationis, vsque ad finalem in gratia perseuerantiam: sed vocatio efficax, & reliqui effectus prędestinationis vsque ad finalem perseuerantiam, nequeunt certò prouenire ex vi solius electionis ad primam gratiam excitantem, multi enim sunt ad hanc efficaciter electi, qui vsque ad finem non per- E seuerauerunt: proueniunt autem certò ex vi electionis efficacis ad gloriam: ergo de hac loquitur Augustinus, & non de sola electione ad gratiam. Minor cum consequentia patet, maior verò innumeris Augustini testimonijs posset confirmari, sufficit tamen quod in capite. 7. citato donum perseuerantię, quod est vltimus prędestinationis effectus, in via dicit prouenire ex discretione, quam Deus misericorditer ex massa perditionis, hoc est, ex eadem natura corrupta peccati originalis, labe, quosdam efficaciter separauit. Certum autem est apud Augustinum, liberatos ex massa perditionis significare electos, & prædestinatos ad gloriam, sicut relictos in massa perditionis, præscitos. Ergo ex vi electionis ad gloriam docet Augustinus prouenire effectus prędestinationis, vsque ad vltimum donum perseuerantię. Apertiùs tamen, & efficatiùs constat ex eodem Augustino libro de bono perseuerantię, capite 8. vbi tractans illa verba. 1. Ioannis. 2. *Ex nobis prodierunt, sed non erant ex nobis, nam si ex nobis essent, permansissent, &c.* Ita ait: *Quid est, non erant ex nobis? non enim vtique à Deo creati? vtique ex Adam nati? non enim vtique vocati fuerant, & volentem secuti? vtique ex impijs iustificati? & per lauacrum regenerationis vtique renouati? sed si hæc audiret, qui sciebat quod dicebat Ioannes, respondere posset. Vera sunt hæc, secundùm hæc omnia erant ex nobis, verumtamen secundùm aliam quandam peculiarem discretionem non erant ex nobis: nam si fuissent ex nobis permansissent vtique nobiscum. Quænam est ista discretio? non erant ex eis, quia non erant in Christo electi ante mundi constitutionem.*

Ex dictis colligitur, quòd cum omnia merita ad obtinendam gloriam sint 184 effectus diuinę electionis, & inter hęc media, seu effectus diuinę prędestinationis, primus effectus sit vocatio efficax, licèt Diuus Augustinus illud Pauli testimonium *Elegit nos in ipso ante, &c.* intellexit de electione ad gloriam, rectè ex illo potuit demonstrare contra Semipelagianos, primam gratiam excitantem, seu vocationem efficacem nullo modo dari nobis ex meritis, sed omninò gratis, ex vi scilicet illius gratuitę electionis, qua Deus secundùm propositum diuinę voluntatis suę elegit nos ad regnandum cum ipso. Vnde falsum est, quod Vazquez relinquit vt notum, nempe nunquam Augustinum hunc Pauli locum intellexisse de prędestinatione ad gloriam. Et falsissimum, & temerarium est, quod probare contendit, videlicet nunquam Augustinum docuisse, homines fuisse electos ad gloriam ante prævisionem meritorum. De quo legatur Suarez libro 3. de auxilijs, capit. 19. numero. 10.

Neque argumentum Vazquez est alicuius momenti, nempe, quia Diuus Augustinus, in libro de prædestinatione. disputat contra Semipelagianos, qui electionem ad gratiam procedere ex meritis dice-

dicebant, nihil curantes de electione ad gloriam: ergo cùm per oppoſitum extremum aduerſus illos docet Auguſtinus, electionem noſtram non fuiſſe ex meritis, loquitur tantùm de illa electione ad gratiã: non inquam, valet argumentum, quia vtranque ſimul docere potuit, ſcilicet electionem ad gratiam, & ad gloriam, non fuiſſe ex meritis noſtris: primum, vt refelleret hæreticos, ſecundum, vt inſtrueret Catholicos.

Ad confirmationem conceditur, Diuum Auguſtinum ſolùm damnaſſe vt erroneũ, dicere, quòd electio ad gratiam non fuit gratis, ſed ex meritis noſtris. Hoc tamen non tollit, quod ſimul docere potuerit, ſicut docuit, fuiſſe quoque electionem ad gloriam ex gratia, hoc autem non docuit tanquam dogma fidei, ſed vt magis conforme ſacræ Scripturæ: nam quod ibidem ſupponitur, ſcilicet omnes Patres Græcos docuiſſe, merita præuiſa eſſe cauſam noſtræ prædeſtinationis ad gloriam, falſum eſt, vt rectè probat Belarminus libro 2. de gratia & libero arbitrio, cap. 14. & 15. & infra oſtendetur.

185 Præterea probatur noſtra ſententia aliis teſtimonijs, in quibus ſacra Scriptura ita de electis loquitur, vt ſignificet, ſingulari Dei beneplacito fuiſſe à Deo dilectos, & prælectos ad gloriam, non ob eorum merita præuiſa, ſed potiùs ab illa Dei electione emanaſſe omnia beneficia gratiæ, quibus eis datum eſt, vt gloriam mererentur. Huiuſmodi ſunt verba Matthæi. 24. *Niſi breuiati fuiſſent dies illi, non fieret ſalua omnis caro: ſed propter electos breuiabuntur dies illi.* Et infra: *Ita vt in errorem inducantur, ſi fieri poteſt, etiam electi.* Quæ eſt exageratio ad declarandam acerbitatem perſecutionis, cùm fieri non poſſit, vt electi deficiant. Eadem ferè verba ſunt apud Marcum c. 13. in quibus & ſimilibus locis certum eſt abſolutè & ſimpliciter electos vocari, qui ad gloriam ſunt electi, iuxta illud 2. ad Timotheum. 2. *Omnia ſuſtineo propter electos, vt & ipſi ſalutem conſequãtur.* Et ideò in verbis citatis ex Matthæo dicitur de Chriſto venien te ad iudicium: *Congregabit electos ſuos.* Dicuntur ergo ſimpliciter electi ex electione ad gloriam, quæ rectè intelligitur in illis verbis Chriſti, Lucæ. 12. *Nolite timere puſillus grex, quia complacuit Patri veſtro dare vobis regnum.* Ex locis ergo primò citatis conſtat, talem eſſe electionem electorum, quod ratione illius Deus peculiarem prouidentiam habeat circa ſic electos, vt eos cuſtodiat, & perſeuerare faciat. Non eſt ergo hæc electio ex præſcientia perſeuerantiæ, & meritorum, ſed potius eſt illorum ratio.

In eodem etiam ſenſu intelliguntur 186
verba Chriſti Domini Ioannis 10. vbi de ouibus ſuis dicit: *Ego vitam æternam do eis, & non peribunt in æternum, & non rapiet eas quiſquam de manu mea.* Quæ verba ſine dubio dicta ſunt propter prædeſtinatos, qui certiſsimè ſaluabuntur, vt ex ipſis verbis cõſtat. Et Auguſtinus tractatu 48. in Ioann. & Chryſoſtomus homilia 60. & communiter omnes ita exponunt. Vno excepto Maldonato in ſua concordia. Nequeunt autem prædicta verba commodè referri ad ſolam præſcientiam, ſed ad decretum voluntatis, & ad potentiam implendi illud, quæ nomine manus ſignificatur. Indicauit ergo Chriſtus illis verbis peculiarem curam & prouidentiam quam habet de illis ouibus, quas per æternam electionem peculiari modo ſuas fecit. Et ideò illas ita cuſtodit, vt perire non ſinat: atque adeò talis electio non eſt ex præſcientia futuræ perſeuerantiæ, ſed potiùs eſt origo, & radix illius. Sic etiam rectè intelligitur illud Actorum. 13. *Crediderunt quotquot præordinati erant in vitam æternam.* Vbi aſſignatur cauſa, ob quam crediderunt: quaſi diceret. Crediderunt quia præordinati ſunt in vitam. Et illud ad Roman. 8. *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum, iis, qui ſecundum propoſitum vocati ſunt ſancti.* Nam per propoſitum nihil aliud melius intelligitur, quàm hæc æterna electio, à qua prouenit, vt omnia electis, cooperentur in bonum. Accedit etiam illud, quod Chriſtus Apoſtolis dixit Ioannis. 15. *Sicut dilexit me Pater, ego dilexi vos.* Vbi loquitur Chriſtus de ſe ipſo vt homine, nullum eſt autem exemplar prædeſtinationis illuſtrius, quàm Chriſtus homo, vt ait Auguſtinus de bono perſeuerantiæ, capit. vltimo. Sicut ergo Chriſtus vt homo fuit electus, & dilectus gratis, vt eſſet filius Dei naturalis: ita & nos gratis dilecti & electi ſumus ab ipſo.

Deinde probatur eadem ſententia ex Diuo Auguſtino. Et primo ex libro de ciuitate Dei, vbi plura dicit, quibus apertè 187
oſtendit, prædeſtinationem ad vitam æternam, fuiſſe gratuitam, & abſque meritis præuiſis. Vnde libro. 14 capit. 26. ait. *Verumtamen omnipotenti Deo ſummo*

non defuit consilium, quo certum numerum ciuium in sua sapientia prædestinatum ex dãnato etiam genere humano suæ ciuitatis impleret, non eos iam meritis, sed gratia discernens. Nomine autem ciuitatis intelligit Augustinus ibi, & alias sæpe hominum societatem, quæ prædestinata est ad regnandum cum Deo in æterna beatitudine. Nomine verò ciuium, eos, qui prædestinati sunt, & gratis electi ad tale regnum: vt patet ex libro. 15. capit. 1. vbi duas constituit ciuitates, vnam Dei, alteram Diaboli. Et de priori inquit, prædestinatam esse, vt in æternum regnet cum Deo. Et infra loquens de Abel, qui ad ciuitatem Dei pertinebat, ait de illo: *Peregrinus in sæculo, gratia prædestinatus gratia electus, gratia peregrinus deorsum gratia ciuis sursum, &c.* Et libro. 22. de ciuitat. capit. 24. postquam multa bona cõmemorauit, quæ Deus in hac vita hominibus damnationi obnoxijs contulit, propè finem capitis ait: *Quid dabit eis, quos prædestinauit ad vitam, qui hæc dedit etiã eis, quos prædestinauit ad mortem: quæ dona in illa vita beata faciet eos sumere, pro quibus in hac miseria Vnigenitum filium suum voluit vsque ad mortem tanta mala perferre.* Et infra subdit: *Vnde Apostolus de ipsis in ipsum regnum prædestinatis loquens, &c.* Cùm hæc promissio complebitur, quid erimus? quę bona in Illo regno accepturi sumus? Ex quibus locis constat, prædestinationem, quam vbique prædicat Augustinus, non esse ex prę uisis operibus, sed esse causam efficacem bonorum operum: eãdemque apud ipsum non esse electionem ad gratiam, sed etiá esse efficacem electionem ad gloriam, & regnum.

188 Secundò probatur ex libro de correctione & gratia, cap. 2. vbi illud agit Augustinus, vt ex eo quòd prædestinati electi sunt, prouenirat, eos vocari â Deo vocatione cõgrua. Cùm enim dixisset, ex massa perditionis, quæ per Adamum facta est, neminé posse discerni, nisi ex gratia Christi id habeat, subdit: *Quicunque ergo ab illa originali damnatione, ista diuinæ gratiæ largitate discreti sunt, non est dubium, quod & procurentur eis audiendum Euangelium, & cùm audiunt, credunt, & in fide, quæ per dilectionem operatur, vsque in finem perseuerant: & si quando exorbitant, correcti emendantur.* Ex quibus verbis constat, discretionem aliquam factam esse à Deo, ex qua procedit ipsa vocatio efficax, & reliqui effectus prædestinationis vsque ad perseuerantiam finalem. Hęc autem discretio, quę est veluti radix aliorum, consistere non potest, nisi in prælectione efficaci ad gloriam. Vnde subdit: *Hæc enim omnia operatur in eis, qui vasa misericordiæ operatus est eos, qui & elegit eos in filio ante constitutionem mundi per electionem gratiæ*, id est, gratuitam, & sine meritis: vt statim exponit, dicens. *Profectò electi sunt per electionem, vt dictum est, gratiæ non præcedentibus meritorum suorum.* Et paulò inferiùs explicans ipse Augustinus, ad quid fuerunt electi, inquit: *Electi autem sunt ad regnandum cum Christo, non quomodo electus est Judas ad opus, cui congruebat.* Et iterùm ait: *Illos elegit ad obtinendum regnum suũ.* Loquitur ergo Augustinus de electione ad gloriam, nam quanuis regnare cum Christo, in hac vita inchoetur per gratiam, perficitur tamen in alia vita per gloriam. 189

Tertiò probatur ex libro de prædestinatione sanctor. capit. 17. vbi versans illud Iacob. 2. *Nonne Deus elegit pauperes in hoc mundo, diuites in fide, &c.* Ita scribit: *Eligendo ergo Deus fecit diuites, sicut hæredes regni. Rectè quippe in eis hoc eligere dicitur, quod vt in eis faciat, eos elegit.* Ex quibus verbis rectè colligitur ex mente Augustini, electionem ad hæreditatem regni, & electionem ad diuitias fidei, in eo conuenire, quòd sicut electio Dei est causa, vt pauperes sint diuites in fide, sic etiam est causa, vt sint hęredes regni, & vt habeant eá, per quæ hæreditate digni redduntur, atq; adeò electio ad gloriam ex sententia Augustini merita præuisa non supponit, sed illa causat. 190

Quartò. Voluntas saluandi, de qua loquitur Paulus 1. ad Timotheum. 2. cùm inquit: *Deus vult omnes salvos fieri, &c.* est voluntas dandi regnum cœlorum, vbi salus est perfecta, secura, & æterna: at prædicta verba Pauli exponuntur ab Augustino de voluntate efficaci, & de solis prædestinatis, inter quos sunt de omni hominum genere, id est, de omni statu, natione, & conditione, vt patet in Enchiridion. capit. 103. tametsi hæc Diui Augustini explicatio communiter reijciatur. Nihilominus illud ex mente Diui Augustini est certum, voluntatem efficacem saluandi prædestinatos, & esse electionem efficacem ad gloriam, & esse radicem omnium bonorum, & gratiarũ efficacium, quę sic electis conferuntur: ac proinde necesse est antecessisse scientiam omnium meritorum.

Quintò

Digitized by Google

191 Quinto probari potest ex libro.6.Hypognosticon. cap. 5. vbi ait, de damnabili humani generis massa Deum præsciuisse misericordia, non meritis, quos & electione gratiæ prædestinauit ad vitam. Quasi dicat. Præscientiam, & prædestinationem præcedit in Deo misericordia, non merita. Et similiter præcedit electio gratuita, quæ terminatur ad vitam, id est, ad gloriam, vt obiectum. Quod autem hæc sit mens Diui Augustini, patet ex his, quæ statim subdit de reprobis. *Cæteros vero, id est, reprobos, qui iudicio iustitiæ eius ab hac gratia efficiuntur expertes, præscisse tantum iudicio, & vitio proprio perituros, non vt perirent, prædestinasse.* Ex quibus verbis conficitur argumentum. Eodem modo inquit Diuus Augustinus de reprobis, iudicio iustitiæ Dei, id est, propter peccata sua ipsos perituros, sicut dixerat de prædestinatis, electione gratuita fuisse ad vitam prædestinatos: sicut ergo intelligit, quòd voluntas damnandi reprobos præsupponit in Deo præscientiam peccatorum: ita è contrario voluntas saluandi alios non præsupponit præscientiam meritorum. Et paulò inferiùs inquit, prædestinatis electione gratiæ præparatum esse regnum cœlorum. Quòd autem ibi per regnum cœlorum intelligat gloriam, inde colligitur, quia ad hoc propositum adducit illud Matthæi. 25. *Venite benedicti. percipite regnum, &c.* Ergo hanc gloriam intelligit Diuus Augustinus, præparatam esse ante præscientiam meritorum sola electione gratuita.

192 Præterea confirmatur hæc sententia authoritate Theologorum, præsertim Diui Thomæ. 1. parte. quæstione. 23. articulo. 4 & ibidem Caietani, & omnium Thomistarum, Magister Soto super epistol. ad Romanos, capite 9. in digressione, de prædestinatione. Fauet etiam Scotus, in 1. distinctione, 41. quæstione. 1. §. potest aliter. Durandus eadem distinctione. quæstione. 1. Ariminensis ibidem quæstione, 2. Aegidius quæstione. 1 articulo. 2. Marsilius in. 1. quæstione. 4. Cordoua libro. 1. qq. quæstione. 56. opinione. 5. Bellarminus libro. 2. de gratia & libero arbitrio, capit. 5, Suarez libro. 3. de auxilijs, cap. 16. 18. &. 19. vbi illam ait Doctoribus magis receptam esse. Sed quia Vazquez ita

193 Diuum Thomam explicare conatur, vt hanc sententiam non doceat, ostendendum est, ipsum Diuum Thomam huius opinionis fuisse: quod ex eo maximè con-

A stat, nam. 1. parte. quæstione. 23. articulo. 4. supponens, vt certum in corpore articuli, prouidentiam in Deo præsupponere voluntatem finis, quia non potest aliquid præcipi ordinandum in finem, nisi præsuppositа voluntate finis, inde colligit ad prædestinationem aliquorum in salutem æternam, quia est quædam prouidentia, præsupponi secundùm rationem voluntatem dandi illis salutem æternam, quam voluntatem, ait Diuus Thomas, esse electionem, & dilectionem. Quòd autem hęc electio, & dilectio non sit voluntas antecedens, & inefficax, sed consequens B & efficax, docuit expressè Diuus Thomas in solutione ad tertium. Sic enim argumentatur. Electio quandam discretionem importat: sed Deus vult omnes homines saluos fieri, vt dicitur 1. ad Thimot. 2. Ergo prædestinatio, qua ordinantur homines ad salutem, est absque electione. Respondet autem Diuus Thomas, voluntatem, qua Deus vult omnes saluari, esse voluntatem antecedentem (quæ non est voluntas simpliciter, sed secundùm quid) non autem consequentem (quę est C voluntas simpliciter.) Quasi dicat apertè, illam electionem, seu voluntatem, quam præsupponit prædestinatio, non esse voluntatem antecedentem, de qua loquitur Paulus, sed consequentem & efficacem. Quòd autem in doctrina D. Thomæ voluntas consequens sit efficax, constat ex. 1. parte. quæstione. 19. articulo. 6. ad primum; vbi ait, voluntatem consequentem semper impleri. Illud enim semper fit, quod ea voluntate vult Deus. Cùm ergo certum sit, voluntatem efficacem D semper impleri, certum similiter est in doctrina Diui Thomæ, voluntatem consequentem esse efficacem.

Nomine autem salutis æternę, cuius voluntatem dicit Diuus Thomas præsupponi ad prędestinationem, non intelligit ipse iustificationem, & perseuerantiam in gratia, ad quam Deus quosdam præ alijs eligit, vt perperam exponit Vazquez, sed ipsam gloriam, & beatitudinem, quę est finis prędestinatorum, nam ex hoc E principio, voluntas finis præsupponitur ad prudentiam præceptiuam mediorum, colligit, voluntatem salutis æternę præsupponi ad specialem prouidentiam, videlicet prędestinationem. Nomine ergo salutis æternę, intelligit Diuus Thomas prędestinatorum finem, qui est gloria ipsorum, & beatitudo. Et merito quidem, quia 194

Digitized by Google

hæc est formaliter dicenda salus æterna. A Quòd si ipsa gratia interdum dicitur salus æterna, non formaliter, sed radicaliter intelligi debet. Nec fauet aduersarijs, quod D. Thomas in solutione ad primum concedens in Deo electionem gratiæ, & gloriæ, nõ dicat, electionem gloriæ factam esse ante merita præuisa: nam cùm loquatur de eadem electione ad gratiam, & gloriam, quæ prædestinationem antecedit, vt dixerat in corpore articuli, indicat se loqui de electione facta ante merita præuisa, cùm ex eo B electio præcedat præuisa merita, quia præcedit prædestinationem, quæ est causa illorum.

195 Probatur etiam rationibus hęc sententia. Prima sit ratio D. Thomæ. 1. p. q. 23. artic. 4. quia efficax præordinatio omniũ mediorum, quæ sunt necessaria ad consequendum finem, intrinsecè præsupponit efficacem intentionem finis: sed respectu electorum ante præuisionem meritorum, seu operum illorum fuit ab eterno efficax præor- C dinatio omnium mediorum, quę sunt necessaria ad certam finis consecutionem, nẽpe ad gloriam, & ordine rationis antecessit in ipso efficax intentio finis, nempe gloriæ: ergo electio efficax hominum ad gloriam præcesit præuisionem meritorum: & ex consequenti gratis, & non ex præuisis meritis elegit Deus eos efficaci voluntate ad gloriam. Non enim stat, quòd Deus efficaci voluntate voluerit concedere media omnia, per quæ certò electi erant peruenturi ad gloriam, ante meritorum præuisio- D nem, quin efficaci quoque voluntate gratis ad præuisionem antecedenter præuoluerit, siue prętenderit dare illis finem, scilicet æternam gloriam. Legatur D. Thom. loco citato, vbi id à priori demonstrat ex efficacia diuinę voluntatis. Hæc enim est differentia inter dilectionẽ Dei, & nostrã, quòd nostra, vtpotè inefficax, personę dilectæ bonitatem nõ tribuit, sed potiùs præsupponit. Diuina verò dilectio, vtpotè efficacissimæ virtutis, bonitatem confert per E sonæ dilectę, & illam ex parte personę dilectę non supponit; quò fit, vt licèt dilectio, quæ nihil aliud est, quàm vnius præ alijs electio, vt recta sit, & rationi conformis necessariò debeat in persona electa condignitatẽ ad id, ad quod eligitur, præsupponere. Neq; enim possumus merita tribuere per nostram electionem. Non tamen electio Dei, quin potiùs omnis condignitas, & propositio in persona electa à Deo, ex ipsamet diuina electione illi prouenit. Ratio enim a priori, ob quam B. Virgo tot habuit gratię prerogatiuas, & dona, iuxta communẽ sanctorum doctrinam, est, quia Deus illam efficaci voluntate elegit in matrẽ. Similiter ratio, propter quam vnus sanctus maiorem alio habuit gratiam, est, quia Deus illum ad maiorem gloriã elegit: semper nãque Deus media proportionata tribuit electionĩ.

Secunda ratio est. Quicunque ordinatè 196
vult media, necesse est, priùs velit finem, ex cuius volitione mouetur ad volenda media: sed hic ordo, qui secundùm naturam est in nobis, est nostro modo intelligendi ponendus in Deo: ergo si Deus decreuit dare aliquibus media perducentia ad gloriã, nempe gratiam & merita, priùs secundùm rationem voluit dare finem, ad quem hæc media ordinantur, si enim vocare, & iustificare decreuit, hęc media voluit esse propter glorificationem: & ideò priùs fuit volita glorificatio, & non è contra priùs volita iustificatio & vocatio, quã glorificatio. Ex quo rursus sic conficitur argumentum. Voluntas dandi gratiam, & merita prędestinatis, vel est ipsa prędestinatio, vt dicũt aduersarij, vel præsupponitur ad prędestinationem formalem, vt docet D. Thomas: ergo voluntas dandi vitam æternam prędestinatis, est prior prędestinatione, atque adeò visione meritorum.

Dices: etiam si prior sit in Deo secundũ 197
rationem voluntas finis, seu gloriæ, quam voluntas mediorum, non tamen oportere, illam voluntatem vt sic esse efficacem, & absolutam, sed antecedentem, & per modũ simplicis effectus, qua vult omnes homines saluos fieri. Sed hæc responsio est insufficiens: quia prædestinatio non præsupponit quemcunque mediorum voluntatem, sed efficacem. & non quorumcunque mediorum, sed efficacium, & quibus prædestinatus vitam æternam infallibiliter consequetur: ergo prædestinatio præsupponit voluntatem efficacem gloriæ, quia cùm tota ratio volendi media sit volitio finis, intelligi non potest, quòd voluntas mediorũ sit efficax, quin sit prior voluntas efficax finis.

Sed respondet Vazquez disput. 89. cita 198
ta cap. 13. ex doctrina Okami in. 1. d. 41. q. 1. in fine, voluntatem efficacem finis non semper esse priorẽ voluntate efficaci mediorum ad finem: ait enim distinguendum esse de voluntate, in ordine ad quam finis referri potest. Si finis referatur ad voluntatem illius personę, quę media adhibere debet

Digitized by Google

bet, vt finem consequatur, talis voluntas ef A ficaciter debet velle finem, priusquam velit efficaciter media. Et quia hoc modo gloria refertur ad hominem, qui diuino auxilio media ad gloriæ consecutionem applicare debet; propterea illius voluntas debet efficaciter velle gloriam, priusquam media, quæ ad gloriam consequendam requiruntur, efficaciter velit. Quare quicunque ex voluntate consequendi gloriam iustificari, & habere merita, vult, prius gloriam vult, & ex voluntate efficaci illius iustificationem & merita quærit. Si verò finis referatur ad voluntatem illius personæ, quæ B illum finem obtinendum non sibi proponit, sed alterius personæ libertati relinquit, illa voluntas non prius est efficax respectu finis, quàm respectu mediorum. Veluti quando pater desiderat filium euadere doctum, vel strenuum militem, siue cùm Imperator desiderat sui exercitus victoriam, huiusmodi fines nullus horum potest efficaciter velle, quoniam ex libera aliorum voluntate & industria dependent, tametsi possit velle efficaciter præbere omnia media ad eos fines consequendos. Quod etiam accidere potest, etiam si finis sit in potestate C proponentis alteri, si tamen decernat illum relinquere labori, & industriæ illius; & tunc maximè quando talem finè non alio titulo statuit dare, quàm in præmiũ & mercedem suorum meritorum. Ratio autè huius discriminis est, quia finis, qui alteri proponitur consequẽdũ, nõ tamen est finis proponẽtis, quã illius cui proponitur ille enim, qui proponit, non cõsequitur finem, sed alteri relinquit, vt promereatur, & cõsequatur. Quare satis est, si ipse simplici affectu desiderans alteri finẽ, velit illi voluntate efficaci præ- D bere media. Finis autem, quem sibi consequendum quis apprehendit, ad ipsum spectat, & ideò ipse prius debet velle efficaciter ipsum consequi, quàm media adhibere; quoniam tam finis, quàm media à sua pendent voluntate, & sibi exequenda committuntur.

199 Cæterùm. Prædicta responsio est insufficiens, & nullius momenti. Et primò fundamẽtum, cui innititur, nempè quòd Deus nõ velit efficaciter finem, quem alteri consequẽdum proponit, priusquam velit media, falsum quidẽ est, nam licèt sit verum, nullã E rem extra Deum posse esse finem respectu voluntatis diuinæ, tamen aliquid volitum à Deo est finis aliorum volitorum: sed voluntas efficax finis naturalis, quem Deus ipsis rebus naturalibus cõsequendum proponit, & in quẽ ipsæ ordinantur, prior est in Deo voluntate mediorum naturalium, vt patet de voluntate prolis respectu voluntatis seminis; priùs enim ordine intentionis est volita à Deo proles, quæ se habet vt finis respectu seminis, & dispositionum, quàm ipsum semen, & dispositiones: ergo in supernaturalibus eodem modo quamuis finis prædestinati non sit finis respectu voluntatis diuinæ, erit in Deo prior voluntas efficax dandi illi gloriam, quàm dandi illi auxilia, & media, quibus scit Deus, ipsum esse re vera saluandum. Patet consequentia; quia media naturalia ita pendent ab agentibus naturalibus, quamuis non liberè, sed necessariò, sicut auxilia & media supernaturalia pẽdent ex potestate, & libertate prædestinati.

Confirmatur primò, nam Deus proponit 200
prædestinato actus fidei, spei, contritionis, & charitatis, & liberam omnium præceptorum obseruãtiam, & perseuerantiam vsq; in finem, veluti quosdam fines (saltem respectu aliorũ, quæ ipse est facturus) ea quidem intentione, vt eos cõsequatur, & nihilominùs illos Deus vult efficaciter, antea quàm videat liberam prædestinati cooperationẽ, & ex intentione efficaci consequẽdi huiusmodi fines, cõfert prædestinato auxilia supernaturalia, & circunstãtias opportunas ad credendũ, pœnitendum & sperandũ: ergo Deus potest efficaciter velle finẽ, quẽ homini consequendũ proponit, antequam futuram hominis cooperationẽ prœuideat; atq; adeò antequam habeat voluntatem efficacẽ talis cooperationis, quia visio intuitiua rerum nequit esse sine efficacis voluntatis decreto, imò illam præsupponit.

Confirmatur secundò. Deus efficaci vo- 201
luntate genus humanum ante prœuisionem meritorum Christi redimere decreuit, quæ merita per volũtatẽ humanam liberã ipsius erant elicienda, & tamen finis redemptionis per illa merita Christi libera erat obtinẽdus: ergo Deus potest velle efficaciter finem, priùs ratione quàm prœuideat esse futura media, quæ per humanam voluntatem liberè sunt adhibenda, & ex consequenti priusquam efficaciter velit illa.

Secundò impugnatur idem fundamen- 202
tum. Consecutio gloriæ prædestinatorum, & omnia media libera, quę ad illam requirũtur, multò magis causantur à Deo, & ab eius libera volũtate, quàm ab homine, nam licèt gloriæ consecutio ex libero prædestinati consensu dependeat, at quòd prædestinatus hũc suum consensum præbeat, & suã

lo luſtriam adhibeat principalius eſt à Deo, quàm ab ipſo prædeſtinato, & magis pendet ex ipſa voluntate Dei: ſed homo poteſt efficaciter velle gloriam, priuſquam velit efficaciter adhibere media, quia ad ipſum, & ad ſuam induſtriam illa applicare, & cauſare ſpectat, vt concedunt aduerſarij, ergo Deus multò magis efficaciter poteſt gloriã hominis velle, priuſquam media conferre, & cauſare velit.

803 Sed dices. Homo eſt certus, Deũ non defuturum ſibi volenti applicare media, Deus tamẽ non eſt certus, hominem non eſſe defuturum, quouſque eius cõſenſum, ſeu cooperationem futuram videat. Hoc tamen nihil valet, quia Deus ante præuiſionem omnium operum vt futurorum ſcit, ſe poſſe talibus auxilijs, obiectis, & circunſtantijs quemlibet hominem alicere, & præmouere, vt infallibiliter velit, quod Deus vult. Homo autem quamuis certò credat, Deum non ſibi defuturum in neceſſarijs ad ſalutem, ignorat tamen, an ſibi ſint parata auxilia, quibus perſeueraturus eſt vſque in finem, neque homo diuinam voluntatem, quocunque voluerit, flectere poteſt, ſicut Deus poteſt humanam.

804 Hinc etiam ſumitur tertium argumentum, quia gloria prædeſtinatorum, quamuis ſit finis, quem Deus hominibus, vt ab illis conſequendum proponit, magis tamen conſequendus eſt à Deo, non ſibi, ed alijs, quã ab hominibus: ergo magis eſt volendus efficaciter à Deo, quàm ab hominibus, priuſquàm media ad illam. Confirmatur exemplo aduerſariorum, quoniam pater ſapiens, & prudens, imò & potens, qui acumen ingenij filio præbere potuiſſet, & illius voluntatem efficaciter allicere, & prædeterminare, vt ſerio & conſtanter operam literis det, reliquaque tribuere, quibus de facto, & infallibiliter ſapientiam conſequatur, ille procul dubiò ſapienti in filij efficaciter vellet, priuſquam vellet filio efficaciter conferre auxilia ad illam conſequendam. Et idem argumentum fieri poteſt de Imperatore reſpectu victoriæ à ſuo exercitu comparandæ. Ergo cùm Deus cõferat prædeſtinato omnia auxilia efficacia, quæ neceſſaria ſunt ad mouendam efficaciter voluntatem, ad credendum, & perſeuerãdum in gratia vſque in finem, ita vt infallibiliter & de facto vitam æternam conſequatur: ſequitur, ipſum priùs velle gloriam ipſius prædeſtinati efficaciter, quàm media ad ipſam conſequendam.

805 Vltimò redarguitur fundamentum aduerſariorum. Mors in eo tempore, quo prædeſtinatus manet in gratia, eſt medium immediatè attingens conſecutionem gloriæ, illud enim efficit, vt finalia ſint merita, quæ ſine morte non eſſent finalia. Vnde Auguſtinus lib. de bono perſeuerantiæ capit. 17. *Videte* (inquit) *à veritate quàm ſit alienum, negare, donum Dei eſſe perſeuerantiam vſque in finem huius vitæ, cùm hunc, quando voluerit, ipſe det finem, quem fidat ante eminentem lapſum, facit hominem perſeuerare vſque in finem.* Hæc Auguſtinus. Et tamen mors à Deo adhiberi poteſt, & à prædeſtinato adhiberi non poteſt: nec debet. ergo ſaltem hoc medium poterit Deus efficaciter velle ex intentione efficaci conferendi gloriam prædeſtinato. Patet conſequentia ex fundamento oppoſitæ ſententiæ ille, qui media adhibere debet, quibus finem conſequatur, priùs debet efficaciter velle finem: ſed mors eſt medium, quod Deus adhibere debet, & non prædeſtinatus: ergo, &.

Tertia ratio eſt. Voluntas dandi gloriam 806
eſt cauſa voluntatis conferendi media: ergo præcedit ordine rationis & cauſalitatis. Antecedens probatur. Gloria eſt finis omnium mediorum, quæ ad illam ordinantur, merita autem ſunt media: ergo priùs intelligitur ordine rationis voluntas conferendi gloriam, quàm intelligatur voluntas, & electio efficax talium, vel talium mediorum. Dices, voluntatem antecedentem, qua Deus vult omnes homines ſaluos fieri, intelligi à nobis præcedere omnia merita, non tamen voluntatem efficacem, & conſequentem. Sed contra eſt, quia efficax voluntas finis eſt cauſa efficacis electionis mediorum: ergo cùm Deus efficaciter voluerit dare media opportuna ipſis prædeſtinatis, intelligitur priùs voluiſſe efficaciter finem talium mediorum, nempè gloriã.

Quarta ratio. Prædeſtinati diſtinguũtur 807
à reprobis quantùm ad gratiam primæ vocationis efficacis; ſed non diſtinguerentur, niſi prædeſtinati eſſent electi ad gloriã ante omnia merita præuiſa (aliàs expectandus eſſet bonus vel malus vſus liberi arbitrij, vt ipſe prædeſtinãs vellet efficaciter primam gratiã vocationis conferre, quod nullo modo eſt dicendum) ergo ante omnem præuiſionem operationis liberi arbitrij Deus efficaciter decreuit dare gloriam prædeſtinatis, & ex virtute huius volũtatis poſteà dare primã gratiam vocationis, & alia media, &c.

Quinta ratio. Ad perfectionẽ diuinæ præ- 808
deſtinationis & prouidentiæ in particulari ſpectabat,

ſpectabat, priùs ſtatuere finem in particulari cum omni ſuo modo intrinſeco, quâ ſtatuerentur media: ſed electio ad gloriâ pertinet ſubſtantialiter ad diuinam prædeſtinationem, & prouidentiam perfectiſsimâ, ergo priùs ſtatutus eſt à Deo certus gradus gloriæ conferendus prædeſtinatis, quâ ſtatuantur media. Conſequētia patet cum minori, & maior probatur; nam efficacia, & proportio mediorum ex ordine ad finē deſumenda eſt ergo priùs intelligitur ſtatuere finē cum omni ſuo modo intrinſeco, & ex proportione ad illum determinare media.

209 Confirmatur, quia experimento conſtat, non eodem modo omnes homines præueniri à Deo, neque omnes habere æqualia auxilia gratiæ: ergo hæc diuerſitas prouenit ex diuerſitate finis, cui talia media diuerſa proportionantur: ergo priùs intelligitur voluntas conferendi talem finem, ſcilicèt talem vel talem gradum gloriæ, & ex proportione ad illum dari poſteà talia auxilia gratiæ. Cui conſonat illud ad Roman. 12. *Vnicuique data eſt gratia ſecundùm menſuram donationis Chriſti.* Et infra. *Ex quo totũ corpus compactum, & connexum per omnem iuncturam ſubminiſtrationis ſecundùm operationem in menſuram vnius cuiuſque membri, &c.* Vbi clarè Paulus inſinuat, Deum ab æterno diſpoſuiſſe dare vnicuique gratiam, & operationes meritorias commenſurate ad gloriam prædeterminatam.

210 Sexta ratio. Ordo intentionis, & executionis ſunt oppoſiti, & contraria via procedunt, ſed ordine executionis merita ſunt priùs quàm gloria, vt patet: ergo ordine diuinę intentionis prior eſt gloria in mente & electione diuina pro ipſis electis, quàm ſint merita eorum præuiſa.

211 Septima ratio. Intentio finis etiã in Deo eſt prior electione mediorum, non ſolùm ratione cauſalitatis, ſeu habitudinis, quam habent obiecta inter ſe, quia vnum eſt ratio volendi alterius, & non è conuerſo, ſed etiam ratione indepẽdentiæ, quia intentio finis non dependet à medijs: ergo gloria, quæ eſt finis, eſt prior in intentione, quàm merita, quæ ſunt media. Antecedens quòad priorem partem probatur: quia licèt voluntas diuina ex parte ſui actus non habeat cauſam, poteſt tamen habere rationem obiectiuam, vt conſtat ex D. Thoma 1. part. quæſt. 19. artic. 5. Sed hoc modo finis eſt ratio volendi media, & non è conuerſo, etiam in Deo: ergo ſecundùm rationem prior eſt volitio finis, quàm electio mediorum, diſtinguendo ac præſcindendo per intellectum A vnum ab alio. Item, quia ſicut in Deo vnum attributum eſt ratio alterius, ſicut intellectus eſt ratio liberè volendi, ita inter volitiones diuinas amor finis eſt ratio volendi media, ac proinde priùs eſt volitus finis, quàm media. Confirmatur exemplo diuini intellectus, qui licèt vnico & ſimpliciſſimo actu omnia intelligat, nihilominùs ſecundùm rationem priùs concipitur vt intelligens rei eſſentiam, quàm proprietates, & principia quàm concluſionem ex illis ſecutam, quia ex parte obiecti perfecta vnius cognitio pendet ab alio, & non è conuerſo. B Sic autem ſe habet finis ad voluntatem, ſicut principium ad concluſionem: ergo etiã in volũtate Dei prior eſt intentio finis electione mediorum. Quòd ad poſteriorem partem probatur: quia finis cõparatus ad media, quibus aſſequendus eſt, habet omnimodam prioritatem ordine intentionis, & nullam dependentiam ab ipſis mediis, quę quidem reſpectu finis, prout eſt in intentione, tantùm habent rationem effectus, & nullo modo rationem cauſæ, ac proinde volitio finis præſcientiam aut præuiſionem mediorum non exigit, quoniam ipſe finis habet C per ſe bonitatem, & appetibilitatem, & totum eſſe mediorum, totaque ipſorum bonitas & appetibilitas ex bonitate, vel appetibilitate finis dependet.

Octaua ratio. Incarnatio Chriſti nõ fuit 212
electa, ſeu prædeſtinata propter merita antiquorum Patrum præuiſa, & tamen in executione facta eſt Incarnatio propter merita veterum Patrum: ergo ſimiliter electio ad gloriam non fuit ex meritis, tametſi in executione dum datur, ex meritis, & propter merita datur. Hoc argumentum euidenter D concludit, falſum eſſe fundamentum aduerſariorum, nempè ſi aliquid nobis in tempore datur propter aliud, ita fuiſſe decretum in æterna electione. Id eſt, fuiſſe electum propter illud præuiſum. Ad hoc argumentum reſpondent aduerſarij, Patres antiquos non meruiſſe ſuis bonis operibus in tempore factis ſubſtantiam Incarnationis Chriſti, nam Incarnatio fuit cauſa omnium meritorum Patrum poſt peccatum, vt conſtat, ergo merita Patrum non fuerunt cauſa Incarnationis Chriſti. Sed hæc reſponſio eſt expreſsè contra D. Thomam 3. part. E quęſt. 2. artic. 11. & contra omnes Thomiſtas, & communem Theologorum ſententiam. Et id dicendum eſt, merita Patrum potuiſſe eſſe, & de facto fuiſſe cauſam meritoriam Incarnationis quò ad eius executionem. Incarnationem verò Chriſti, & eius

meritâ præuiſa fuiſſe cauſam finalem grá- A
tiæ,& meritorum veterum Patrum. Hæc au
tem rectè inter ſe conuenire poſſunt: nam
merita Patrum præceſſerunt Chriſti Incar-
nationem, & eius merita in re exhibita, &
ſic potuerunt eſſe meritoria de cógruo In-
carnationis Chriſti in genere cauſæ quaſi ef
ficientis. Cęterùm Incarnatio & merita Chri
ſti fuerunt prius in diuina electione, & in-
tentione, atque adeò fuerunt cauſa gratię,
& totius meriti Patrum quaſi in genere cau B
ſæ finalis. Itaque ſicut à parte rei non eſt de
facto exhibita Incarnatio, niſi propter me-
rita Patrum præcedentia, & tamen ab æter-
no non fuit volita Incarnatio propter meri-
ta Patrum præuiſa: ſic etiam gloria non dá-
tur in tempore niſi propter merita præce-
dentia; nihilominùs electio ad gloriam ab
æterno non fuit facta propter merita præ-
uiſa.

213 Nona ratio. Dato quòd in hominũ electio
ne ad gloriam diſtinguatur ſecundũ ratio- C
nem intentio dandi gloriã ab electione me-
diorũ, per quæ gloria eſt obtinẽda, neceſſe
eſt dicere intentionẽ fuiſſe abſolutã & effi
çacem antecedenter ad cõſenſum liberi ar-
bitrij creati, etiam vt præuiſum à Deo: ergo
etiã electio mediorum fuit abſoluta & effi
cax antecedenter ad eundẽ conſenſum. Et
vlteriùs. Ergo electio ad gloriã fuit abſolu-
ta & efficax tam per modũ intentionis, quã
per modũ electionis ſine vllo reſpectu ad
prædictũ conſenſum. Antecedẽs probatur, D
quia gloria & cõſenſus liberi arb. creati cõ
parantur inter ſe ſicut finis & medium, V.g.
in adultis merita, quę includunt intrinſecè
ſecundùm ſuã ſubſtantiam hũc conſenſum,
ſunt media neceſſaria ad conſequendã glo-
riã; ergo volitio dandi gloriã, quæ habet ra
tionẽ intẽtionis, fuit abſoluta & efficax an-
tecedẽter ſecundũ noſtrum modũ intelligẽ
di in Deo ad volitionẽ huius conſenſus, quę
habet rationẽ electionis, quia eo modo quo
diſtinguũtur intentio & electio, habent or- E
dinẽ inter ſe, cũ intẽtio ſit ratio electionis,
& volitio finis ſit ratio volendi media. Quò
ſit, vt etiã fuerit illa volitio gloriæ abſoluta
& efficax antecedenter noſtro intelligendi
more ad ipſum cõſenſum vt pręuiſũ à Deo;
quia cõſenſus etiã in diuina præuiſione præ
ſupponit ſuas cauſas, inter quas vna & pri-
ma eſt diuina volitio. Prima conſequentia
probatur, quia intentio continet radicaliter
& virtualiter electionem, vel tanquã cauſa,
vt in creaturis, vel tanquam ratio à priori
noſtro intelligẽdi modo, vt in Deo; ergo eo
modo, quo intentio fuerit abſoluta & effi-
cax, erit etiam electio abſoluta & efficax.
Quare ſi intẽtio eſt abſoluta ſine connexi-
ne cum vſu liberi arb. creati, etiam electio
erit abſoluta ſine hac cõnexione. Ex his ma
net probata ſecunda conſequentia, quia ſi
electio hominum ad gloriam fuit vtroque
modo abſoluta & efficax antecedenter ad
eorum conſenſum, benè ſequitur, quòd fue
rit eiſdem modis abſoluta ſine connexione
cum eodem conſenſu, atque adeò ſine reſ-
pectu ad ipſum.

Decima ratio. Ad conſenſum voluntatis 214
creatę pręſupponitur in Deo volitio abſo-
luta & efficax, qua Deus vult ipſam volũta
tem habere talẽ conſenſum, tãquam mediũ
neceſſariũ ad conſequendam gloriam, & ex
conſequenti etiã volitio dandi gloriã præ-
ſupponitur vt abſoluta & efficax ad eundẽ
cõſenſum: ergo electio hominũ ad gloriam
tã quoad intentionẽ finis, quàm quoad ele-
ctionẽ mediorũ præſupponitur vt abſoluta
& efficax ad ipſorũ cõſenſum. Conſequẽtia
probatur, quia hęc intẽtio cõſiſtit in priori
volitione explicata in antecedẽti, & electio
in poſteriori. Et ex hoc patet antecedẽs quo
ad ſecundã partem, quia ſi poſterior volitio
cõparatur noſtro intelligẽdi more ad prio-
rẽ, ſicut electio ad intentionẽ, neceſſe eſt, q
etiã noſtro intelligendi modo procedat ab
ea, & ex conſequeti eã pręſupponat. Quoad
poſterioré partem probatur ratione cõmu-
ni ad omnem concurſum voluntatis diuinæ
cum volũtate creata ad eius actus, qua quã-
tum ad pręſens attinet, in tria mẽbra diuidi
poteſt, quorũ primum ſumatur ex parte vo
luntatis diuinæ, ſecundùm ex parte volũta
tis creatæ, tertium ex parte ipſius aut cuiuſ-
cunq; alterius actus voluntatis creatæ.

Sit ergo primũ medium. Voluntas diuina 215
præbet ſuũ concurſum voluntati creatæ ad
illum cõſenſum, & non à caſu, quia hoc re-
pugnat perfectioni diuinæ prouidẽtiæ, reſ-
pectu cuius nihil eſt à caſu, neq; vt determi
nata ab intrinſeco, & ex natura ſua, ſicut cõ
currunt agentia naturalia ad ſuos effectus,
quia eſt cauſa libera; ergo vt determinata
noſtro intelligendi more per iudiciũ, quod
eſt concluſio ſyllogiſmi practici deliberati-
ui, & includit electionẽ illius concurſus, &
executionẽ; quia vt cauſa aliqua à caſu age-
re non dicatur, neq, ex determinatione na-
turę, neceſſe eſt quòd determinetur ex vi hu
ius iudicij & electionis. Et vlterius cùm hu-
iuſmodi iudiciũ in alio agenti ſuperiori po
ni non poſsit, ſicut ponitur in artifice ſupe-
riori iudiciũ, per quod mouentur artifices
inferiores ad agendum, quia reſpectu Dei

nullum

Digitized by Google

nullum eſt agens ſuperius; neq; in volũtate creata, quia operatur vt ſubordinata diuinę, concluditur eſſe ponendum in *Deo* : ac proinde ad conſenſum volũtatis creatæ prę ſupponi in Deo volitionem abſolutam & efficacẽ, qua Deus vult ipſam voluntatem habere talẽ conſenſum, quia electio, ſiue volitio cõcurrendi, quæ in hoc iudicio includitur, eſt abſoluta & efficax, ſicut in nobis nulla volitio eſt magis abſoluta, quàm quæ in ſimili iudicio includitur. Et hęc electio ſicut præſupponitur in Deo ad cõcurſum ſiue influxũ actualem, ſic etiam præſupponitur ad conſenſum, qui eſt eius effectus. Aliter ſolet hoc medium proponi. Voluntas diuina præbet ſuum concurſum ad voluntatis creatæ conſenſum, & non vt agens naturale, nec vt agens à caſu, ergo vt agens ex intentione determinata ad alteram partem, qua determinatè vult, volũtatem creatam elicere ſuũ conſenſum, & ex conſequenti hæc volitio ita determinata & abſoluta præſupponitur ad conſenſum voluntatis creatæ.

215 Secundum medium deſumptũ ex parte voluntatis creatæ eſt huiuſmodi. Voluntas creata antecedẽter ad ſuũ conſenſum eſt indeterminata & indifferẽs ad eliciendũ & nõ eliciendum huiuſmodi conſenſum; ergo vt actu eliciat, neceſſe eſt, præcedat aliqua determinatio ad eliciendũ. Sed hęc determinatio præcedere nõ poteſt in ipſa volũtate, quia aliàs antecedenter ad ſuum actũ eſſet intrinſecè determinata ad alteram partem, atq; adeo non ageret liberè: ergo præcedit in Deo, cui volũtas creata ſubordinatur in agẽdo. Et cũ hæc determinatio in Deo nihil aliud eſſe poſsit, quã volitio abſoluta, qua Deus velit voluntatẽ creatã ſuũ elicere conſenſum; efficitur, q̃ in Deo ſit huiuſmodi volitio abſoluta antecedẽter ad cõſenſum volũtatis creatę. Primacõſequentia probatur, quia ex cauſa indifferente & indeterminata ad vtranq; partẽ reſpectu exercitij nulla eſt ratio, cur potiùs ſequatur, quã nõ ſequatur exercitiũ; ergo vt ſequatur neceſſe eſt, præcedat aliqua determinatio eius ad exercitiũ, aliàs aut nullo modo ſequetur, aut ſequetur omninõ à caſu. Nec ſat eſt dicere, voluntatem creatam, quia eſt libera in agendo, non agere aliqua determinatione antecedente ſuũ actum, ſed ipſam ſe determinare efficiẽter per ſuam vim actiuam, & formaliter per ſuum proprium actum. Hoc inquam non valet, quia vt oſtenſum eſt, requiritur aliqua determinatio ipſius voluntatis, quatenus eſt principium ſui actus, neaut nullo modò ſequatur actus, aut ſequatur à caſu. Dices ſufficere determinationem iudicij practici, vt ſequatur actus, & vt nõ ſequatur à caſu. Sed contra eſt, quia idem argumentum fieri poteſt de hoc iudicio, quia vel eſt determinatũ, vt ſequatur actus voluntatis, & ſic volũtas non liberè, ſed cum determinatione ad vnũ elicere talem actũ. Vel eſt indeterminatũ & indifferens, vt ſequatur, & non ſequatur, & ſic vel nõ ſequetur, vel ſequetur à caſu. Item augetur difficultas de cauſa, à qua intellectus determinetur ad habendũ tale iudiciũ, potiùs quàm oppoſitũ, in caſu quo tam ex parte ſpecierum, quàm ex parte phãtaſmatum eſſet æquè indifferẽs ad vtrunq;. Dices determinari in tali caſu à Deo. Sed contra eſt, quia ex eo habetur intentũ, nempè Deũ antecedenter ad cõſenſum volũtatis creatę habere volitionẽ abſolutam, qua vult intellectum creatum habere talẽ iudicium, & conſequenter voluntatem habere conſenſum ei conformem.

217 Tertiũ medium ſumitur ex parte ipſius cõſenſus, aũt cuiuſcunq; alterius actus volũtatis creatæ. Conſenſus ſiue actus voluntatis nõ ſolũ habet determinationẽ quòad exercitiũ, inquantum eſt exercitiũ operandi, & nõ ceſſatio ab opere, & quòad ſpecificationẽ in quantũ eſt huius ſpeciei, potiùs quàm alterius, vt V. g. amoris potiùs quã odij, ſed etiã quòad indiuiduationẽ, inquantũ ex pluribus actibus numero diſtinctis, qui intra latitudinẽ illius ſpeciei V. g. amoris reperiri poſſunt, eſt talis actus in indiuiduo potiùs quã alius: ergo habet cauſam per ſe harum determinationũ. Sed voluntas creata nõ eſt cauſa ſaltẽ determinationis quòad indiuiduationem: ergo voluntas diuina ſine reſpectu ad creatã eſt eius cauſa. Et vlterius. Ergo ad hũc cõſenſum præſupponitur in Deo volitio abſoluta & efficax, qua vult, volũtatem creatã elicere talẽ actum in indiuiduo, potiùs quàm aliũ. Singulæ propoſitiones & conſequentiæ in hoc medio contẽtæ facilè probari queunt. Et primò antecedẽs ex ſola terminorum explicatione erit ſufficienter probatum. Pro quo aduertẽdum eſt, determinationẽ alicuius actus opponi indeterminationi & indifferẽtię, eamq; formaliter excludere. Et ideò tot modi determinationis erũt in actu, quot modi indeterminationis & indifferẽtiæ ipſum præceſſerint. Præ 218 ſupponitur aũtẽ antecedẽter ad actum volũtatis triplex indeterminatio & indifferentia reſpectu ipſius. Prima ad exercitiũ in communi, quia volũtas eſt indifferens ad operãdum & non operandũ, ſecunda ad ſpecificationem actus, quia ſuppoſito quòd volũtas

Digitized by Google

eligat operari est indifferens ad exercendũ actum diuersarum specierum, V. g. amoris, vel odij. Tertia ad indiuiduationem actus, quia supposito quòd voluntas velit elicere actum amoris, est indifferẽs ad eliciendum plures actus numero distinctos, qui ab ipsa intra speciem amoris procedere possunt. Quò fit, vt cùm actus producitur, habeat tresmodos determinationis, quibus hę tres indeterminationes formaliter excludãtur, nempè quoad exercitium, quòad specificationem, & quòad indiuiduationem; & hoc est quod in illo antecedenti significatur. Prima autem consequentia, quę ex illo antecedenti deducitur, probatur, quia sicut datur causa efficiens illarum trium determinationum, sic debet dari causa per se. Non enim datur aliquis effectus causæ efficientis, qui non habeat in hoc genere causæ aliquã causam per se, aut proximam, aut superiorem. Deinde minor, quæ subsumitur post hanc consequentiam, probatur: quoniam voluntas nec ratione sui, nec ratione iudicij intellectus, cui subordinatur, habet aliquid, ratione cuius determinatur ad producendum hãc actum amoris in indiuiduo, potiùs quã alium numero distinctum, quem sub eadem specie producere posset. Ergo volũtas creata non est causa per se determinationis, quã habet eius actus quòad indiuiduationem. Antecedens huius probationis patet, quia ipsa voluntas secundùm se, & suam virtutẽ actiuam æqualiter respicit omnia indiuidua, quæ sub specie actus amoris reperiri possunt. Et in iudicio intellectus nihil dictatur, aut proponitur de indiuiduatione actus, quia nec cognoscitur aliquo modo aliqua indiuiduatio. Consequentia autem probatur: quia causa per se alicuius effectus appellatur, quæ ratione proprię actiuitatis postulat produci ipsum effectum, & voluntas sic postulare non potest produci talem indiuiduationem, nisi aut secũdùm propriam virtutem, aut ratione iudicij, cui in agendo subordinatur. Potest etiam ampliùs confirmari, quia in agentibus liberis, cuiusmodi est voluntas, respectu huius consensus, de quo est sermo, non reperitur causalitas per se, nisi ex cognitione operentur. Et ex hoc patet secunda consequentia, quę ex illa minori immediatè deducitur; quia si hæc determinatio quòad indiuiduationem habet aliquam causam efficientem per se, & talis causa nõ est voluntas creata, benè sequitur, quòd sit voluntas diuina. Quòd autem voluntas diuina sit causa sine respectu ad volũtatem creatam, patet, quia nihil est aut in voluntate creata, aut in iudicio intellectus, quod ad eius causalitatem præsupponitur, quod postulet, Deum concurrere ad hunc numero actum, potiùsquàm ad alium. Et ex hoc patet vlteriùs vltima cõsequentia, quę ex præcedenti deducitur, quia voluntas diuina non potest esse causa huius determinationis actus creati, nisi volendo, quòd voluntas creata eliciat talem actum in indiuiduo.

Vndecima ratio. Volitio qua Deus voluit dare adultis saluandis aliqua media necessaria ad consequendam gloriam, fuit absoluta & efficax sine respectu ad cooperationem ipsorum, etiam vt præuisam à Deo: ergo volitio dandi gloriam quantùm ad electionem mediorum fuit absoluta & efficax sine respectu ad consensum voluntatis creatę. Ergo etiam quantum ad intentionem finis, scilicèt volitionem dandi ipsam gloriã, fuit eodem modo absoluta & efficax. Prima consequẽtia patet, quia vt dicamus nõ dari ex parte nostra, causam prædestinationis quòad eandem electionem, satis est non dari causam quoad aliquos eius effectus, etsi non quòd ad alios detur, quia hoc sufficit, vt non detur eius causa quòd ad omnes effectus. Ergo similiter vt dicamus iam electionem fuisse absolutam & efficacem sine respectu ad nostram cooperationem, satis erit, quòd sine hoc respectu fuerit talis quòd ad aliquos effectus, quia etiam hoc sufficit, vt non importauerit hũc respectum quo ad omnes effectus. Ex hoc etiam patet secunda consequentia, quia electio mediorũ præsupponit intentionẽ finis etiam in Deo saltem ordine rationis. Antecedens autẽ probatur in tribus mediis ordinatis per hanc electionem ad cõsecutionem gloriæ. Primũ est donum perseuerantiæ, quod est necessarium ad consequendam gloriam, ita vt nullus sine eo saluetur, vt colligitur ex Trident. sess. 6. cap. 13. vbi de hoc dono explicantur illa verba Matth. 10 *Qui perseuerauerit vsque in finem, hic saluus erit*. Sic ergo formatur ratio. Donum perseuerãtiæ datur sine connexione cum nostra cooperatione, ergo etiam volitio ipsum conferendi fuit absoluta & efficax sine eadem connexione. Cõsequẽtia patet, quia eo modo, quo Deus sua dona in tempore tribuit, decreuit, & voluit ab æterno ea dare. Quare quod in tempore confert sine respectu ad nostram cooperationem, etiam ab æterno voluit dare sine eodem respectu. Antecedens autem probatur: quia donum perseuerantiæ non habet connexionem cum nostra cooperatione,

Digitized by Google

tione, tanquam cum diſpoſitione, vel merito, ſiue de congruo, ſiue de condigno, vt ex materia de gratia nunc ſupponitur; neque tanquam cum effectu, quia hoc donum non eſt auxilium ad operandum, ſed eſt actualis præſeruatio ad lapſum in peccatum mortale, vſque in finem vitæ, ad quam multa concurrunt ex parte Dei, quæ talem connexionem cum noſtra cooperatione non habent, cuiuſmodi ſunt remotio occaſionum, admonitiones externæ, & illuſtrationes & inſpirationes internæ præuenientes vſum noſtræ libertatis, cuſtodia Angelorum, & interdum finis vitæ corporalis, iuxta illud Sapien. 4. *Raptus eſt, ne malitia mutaret intellectum eius, &c.*

A B

821 Secundum medium eſt auxilium efficax, vt à ſufficienti diſtinguitur, quod quidem eſt prorſus neceſſarium ad conſequendam gloriam, quia non ſufficit poſſe operari, ſed requiritur operati, & quamuis auxilium ſufficiens det poſſe, non dat operari actu, ſed ad hoc neceſſarium eſt auxilium efficax, aliàs omnes, qui habent auxilium ſufficiens, quo in Deum conuerti poſſint, conuerterentur de facto, quod tamen eſt falſum. Sic ergo conficitur argumentum. Auxilium efficax non habet connexionem cum noſtra libera cooperatione, ergo nec volitio ipſum dandi. Conſequentia patet ex præcedente probatione: & antecedens probatur, quia vel cooperatio, cum qua hoc auxilium habet connexionem, eſt ipſe conſenſus, ad cuius actualem productionem datur hoc auxilium, vel eſt alius ab eo diſtinctus. Si dicatur primum, ergo auxilium non habet connexionem cum noſtra cooperatione, niſi vt cũ effectu inferẽdo ex ipſo, tametſi ſimul duratione, & ex conſequenti volitio conferendi hoc auxiliũ ſit abſoluta & efficax ſine reſpectu ad noſtrã cooperationem. Prima conſequentia eſt euidens, quia conſenſus comparatur ad auxilium præciſè vt effectus eius in genere cauſę efficientis, atque adeò non comparatur vt meritum ſiue de condigno, ſiue de congruo, nec vt diſpoſitio propriè ſumpta, nec vt conditio neceſſariò requiſita ex parte ipſius auxilij, vel vt operetur, vel vt recipiatur in ſubiecto. Secunda verò conſequentia probatur, quia cauſa efficiens, quæ ſolùm habet connexionem cum ſuo effectu tanquam cum effectu inferendo media cauſalitate, vel propriam cauſalitatem, non habet connexionem cum eo quantum ad ſuum eſſe, aut productionem, ſed quantum ad cauſalitatem dumtaxat, qua ab eo

C D E

talis effectus procedit. Ergò volitio, quæ habet huiuſmodi cauſam quantum ad eius eſſe, & non quantum ad cauſalitatem, quæ ad eam conſequitur, eſt abſoluta & efficax ſine connexione cum effectu. Explicatur, & confirmatur exemplo. Quamuis Sol ſit ſimul duratione cum ſua cauſalitate, quæ eſt illuminatio, & cum lumine, quod tanquam effectus ab ipſo procedit; tamen quia ſolùm habet connexionem cum illuminatione tanquam cum ſua cauſalitate, & cum lumine tanquam cum effectu; idcirco neque Sol ipſe quantum ad proprium eſſe & productionem, neque volitio diuina, qua producitur Sol, quantum ad hoc, quod eſt, eſſe abſolutam & efficacem, habet connexionem cum cauſalitate & effectu ſolis. Si verò dicatur ſecundum, obijcitur. Ille actus eſt ſupranaturalis, ergo ad illum eliciendũ requiritur aliud auxilium efficax, & ex conſequenti alius actus, cum quo huiuſmodi auxilium habeat connexionem, & ſic dabitur proceſſus in infinitum. Si dicas, illum actum eſſe naturalem, contra eſt, quòd cùm auxilium habere non poſsit connexionem cum hoc actu niſi vt cum merito, aut diſpoſitione, vel conditione concomitante, iam ex viribus naturæ poſſet haberi actus, qui aliquo ex his modis concurrat ad auxilium efficax, quod Pelagianum cenſetur. Et præterea conſtat ex multis peccatorum conuerſionibus, ſæpè illis fuiſſe collatum hoc efficax auxilium, quod de facto conuerterentur, cùm nullum habuerint erga Deum motum bonum, ſed potiùs in peccatis verſarentur.

Dices in hoc auxilio diſtingui ſubſtantiã 822
ab efficacia, quoniam ſubſtantia conſiſtit in phyſica entitate ipſius auxilij; efficacia verò non eſt aliud quàm habere effectum. Et ſecundùm priorem rationem non diſtinguũ ab auxilio ſufficienti, nec habere connexionem cum noſtra libera cooperatione; tamẽ ſecundũ poſteriorem diſtingui, & eſſe connexum cum noſtra cooperatione, quæ non eſt aliud, quàm conſenſus, qui ſimul eſt effectus auxilij ſumpti ſecundùm priorem rationem, & noſtræ voluntatis vt cooperantis ipſi. Et vt eſt à voluntate ita cooperante, appellatur cooperatio noſtra. Diſtinguũ autem hoc auxilium ſecundùm hanc rationem à ſuficienti patet, quia ſufficiens ſolùm importat virtutem ſufficientem ad agendum, & non actualem operationem, quam tamen importat efficax. Item, eſſe hoc auxilium connexum cum noſtra cooperatione, etiam conſtat, quia ſi noſtra voluntas non

cooperetur huic auxilio sumpto priori modo, nunquam ipsum auxilium sortietur effectum. Sed hæc solutio est insufficiens, quia per hoc quod est, re ipsa habere effectum, vel significatur, habere talem virtutem actiuam, vt ratione illius sequatur infallibiliter effectus, vel solùm significatur habere effectum. Si dicatur primum, sequitur, quòd hoc auxilium non solùm quò ad substantiam, sed etiam quòad efficaciam non sit connexum cum nostra cooperatione, quia illa virtus, in qua hæc efficacia cõstituitur, est intrinseca substantiæ huius auxilij, imò est ipsa substantia auxilij, & ideò censendum est de ipsa quãtum ad hoc quod est habere cõnexionem, sicut de substantia auxilij. Si verò dicatur secundum, h13 tria inconuenientia inferuntur. Primum est, eum, qui conuertitur, discernere seipsum ab eo, qui non conuertitur, contra illud 1. Corinthio. 4. *Quis te discernit? quid habes quod non accepisti? Si autem accepisti, quid gloriaris?* Quod dicere est absurdum. Sequella probatur: quia vt auxilium in vno habeat effectum conuersionis, & non in alio, non est necessarium iuxta oppositam sententiam ponere aliquam inæqualitatem in auxilio secundùm suam substantiam, sed solùm in cooperatione arbitrij ipsorum, nempè quia vnus cooperatur auxilio, & alter non cooperatur; ergo quantum ad hoc discrimen quod est, auxilium habere, vel non habere effectum conuersionis, poterit dicere, qui cooperatur, se sua cooperatione discernere se ipsum ab eo, qui non cooperatur, & de hoc aduersus eum gloriari. Secundum inconueniens est, electionem & prædestinationem secundùm se non habere certitudinem, & infallibilitatem, sed solùm ratione præscientiæ huius cooperationis, quod est contra illud ad Roman. 11. *Vt secundùm electionem propositam Dei maneret, &c.* Vbi permanentia, siue certitudo diuini propositi, aut decreti refertur in diuinam electionem. Probatur autem sequella, quia ex vi auxiliorum gratiæ non est certum, quòd sequetur effectus nisi media cooperatione nostra: ergo nec ex vi volitionis dandi hæc auxilia est certum & infallibile, quòd sequatur effectus nisi media præscientia huius cooperationis. Tertium inconueniens est, quòd esse auxilium efficax, pendet ex libero arbitrio tanquam ex causa, ex quo sequitur non esse propriè discrimen inter auxilium sufficiens & efficax, quia liberum arbitrium creatum nequit esse causa per se huius distinctionis, sed Deus qui est causa ipsorum auxiliorum. Esset autem liberum arbitrium causa, si efficacia auxilij ab ipso tanquã ex causa penderet. Sequella probatur, quia iuxta hanc sententiam esse auxilium efficax est habere effectũ, hoc autem est effectus liberi arbitrij creati, qua est actus eius.

Duodecima ratio sumitur ex circunstantijt, quę sunt natiuitas ex talibus parẽtibus, & in tali regione, & tali tempore & loco, & talis modus educationis, & finis vitæ per mortem in tali tempore & statu. Quæ omnia sunt effectus prædestinationis (vt nunc supponimus) atq; adeò medium per ipsam ordinatum ad consequendam gloriam. Sic ergo conficitur argumentum. Hoc medium non est connexum cum nostra cooperatione, quia nemo eligit circũstantias suæ natiuitatis, & educationis, ac mortis; ergo nec volitio ipsum dandi. Consequẽtia patet ex dictis, aliàs sequeretur dari ex parte nostra causam, vel rationem, aut per modum meriti, vel congruitatis, aut per modum conditionis requisitæ respectu electionis hominum ad gloriam, prout habet rationem completæ prędestinationis, sed consequens est contra communem Patrum, & Theologorum, imò verò contra sacram Scripturam, vt ad Ephes. 1. *Qui prædestinauit nos in adoptionem filiorum per Iesum Christum, secundùm propositum eius, qui operatur omnia secundùm consilium voluntatis suæ.* Vbi Paulus totam prædestinationem refert in propositum diuinæ voluntatis. Ad probationẽ autem sequellæ supponendum est, eo modo, quo iuxta oppositam sententiam requiritur noster consensus, vt volũtas dandi gloriam, tam quòad intentionis finis, quam quo ad electionem mediorum sit absoluta & efficax, requiri etiam vt sit prędestinatio, quia voluntas dandi gloriam, & media sufficientia ad illam consequendam, si non sit absoluta & efficax, non est prædestinatio, sed generalis quædam prouidentia circa finem supernaturalem, communis prædestinatis & reprobis. Hoc supposito, probatur sequella. Hæc voluntas non est ex parte sui obiecti absoluta & efficax sine respectu ad nostrum consensum, ergo vt presupponitur consensui nostro in diuina prędefinitione exponenda est ad modum volitionis conditionalis ex parte obiecti hoc modo. Volo dare huic homini tantam gloriam, & talia media & auxilia, quibus eam consequatur, sub hac conditione, si ipse consentiat, & cooperetur meis auxilijs. Et vlteriùs, ergo vt sit absoluta & efficax ex par-

Digitized by Google

te ſui obiecti poſtulat ad impletionem & poſitionem huius conditionis, quę eſt libera cooperatio noſtra. Et tandem. Ergo poſtulat eam vel tanquam meritum, vel tanquam rationem congruentiæ, vel tanquam diſpoſitionem, aut conditionem, ſine qua non erit abſoluta & efficax ex parte ſui obiecti. Antecedens ſupponitur vt certum ex oppoſita ſententia, quia in ea abſolutè aſſeritur, illam volitionem non eſſe abſolutam & efficacem ſine reſpectu ad noſtrum conſenſum. Et hoc intelligi debet nõ ex parte ipſius volitionis, ſiue ſecundũ ſuam ſubſtãtiã, ſiue ſecundùm aliquem modũ intrinſecè pertinentẽ ad ipſam, quia ſecundũ vtrãque rationẽ præſuppon'tur ad noſtrum cõſenſum ſicut cauſa ad effectum, ſed ex parte ſui obiecti, aut effectus. Prima conſequẽtia patet, quia volitionem dandi, aut faciendi aliquid, non eſſe abſolutam & efficacem ſine reſpectu ad aliquid aliud faciendum, intelligi non poteſt, quid ſit aliud quam eſſe conditionale ex parte obiecti, ita vt per eam non ſit volitum fieri, aut dari tale obiectum niſi ſub aliqua conditione, vt conſtat in promiſſionibus & cõtractibus conditionalibus. Ex hoc etiam patet ſecunda conſequentia, quia volitio conditionalis ex parte obiecti non redditur abſoluta & efficax, ita vt ex vi ſua inducat effectum, niſi adimpleta conditione, vt in eodem exemplo cõſtat. Tertia conſequentia probatur, quia volitio quæ eſt conditionalis ex parte obiecti, aut poſtulat conditionem tanquam motiuũ ad volẽdum obiectum, ſiue per modũ meriti, ſiue per modũ congruentiæ, aut ſaltem tãquam conditionem requiſitam ex volũtate & libertate volentis ad volẽdum tale obiectũ, ita vt non ſit volitũ niſi ſub ea cõditione. Dices, ſenſum eorũ qui aſſerunt, illã volitionem diuinam, de qua agimus, non eſſe abſolutam & efficacem ſine reſpectu ad noſtrum conſenſum, nõ eſſe quòd ſit cõditionalis, ſed quòd reſpiciat noſtrum cõſenſum tanquam ſuũ effectum. Sed hoc iam impugnatum eſt argumentis præcedentibus.

325 Vltima ratio deſumitur ex doctrina Diui Auguſtini, qui vbicũque de hac re agit, cenſet, Deum ante omnem præſcientiã vſus liberi arb. creati, & nulla habita ratione talis vſus, habuiſſe actum abſolutum & efficacem, quo voluit dare certis hominibus gloriam, & media, atq; dona, quibus efficaciter & infallibiliter eam conſequerẽtur; in quo actu continetur tam intentio finis, quã electio mediorum. Vnde conſtituit Auguſtinus duas vocationes, vnam ex qua ſemper & infallibiliter ſequitur effectus, & alteram ex qua non ſequitur effectus certò & infallibiliter. Priorem appellat interdum ſecundum propoſitum Dei, interdum altam & ſecretam, & aliquando ſine pœnitentia, quam dicit eſſe propriam electorum. Poſteriorem verò appellat ſimpliciter vocationem, & dicit eſſe communem etiam reprobis. Hanc diſtinctionem tradit Auguſt. lib. 1. retract. cap. 23. & epiſtol. 107. & lib. 1. de prædeſtinat. Sanct. cap 8. 16. 17. 18. & 19. & lib. 2. de bono perſeuerantię cap. 9. & 13. Ex qua doctrina ſic formatur ratio. Prior vocatio iuxta ſententiam Auguſtini eſt talis, vt de ea ſemper & infallibiliter ſequatur effectus, & vocatio poſterior eſt talis, vt ex ea non ſequatur ſemper effectus: ergo vocatio prior antecedenter ad cooperationem voluntatis creatæ habet virtutem ad inducendum infallibiliter effectũ, & vocatio poſterior nõ habet hãc virtutem. Ergo etiam electio, ex qua prior vocatio procedit, eſt abſoluta & efficax antecedenter ad præſcientiam cooperationis voluntatis creatæ. Prima conſequentia probatur, quia aliàs prior vocatio haberet eodem modo connexionem cũ libera cooperatione voluntatis creatæ, ſicut poſterior: & ex conſequenti æqualiter poſſet non ſequi ex ea effectus, ſicut ex poſteriori, aut propter defectum huius cooperationis, aut propter poſitiuam repugnantiam eiuſdẽ voluntatis. Secunda conſequentia patet, quia eundem ordinem, quem habet vocatio Dei cum noſtra cooperatione, vt eſt à parte rei, habet etiam volitio, quæ eſt cauſa ipſius vocationis cum eadem cooperatione, vt eſt præſens in præſcientia Dei.

Deinde ſæpè dicit, Deum nos elegiſſe, non 228
quia eramus ſancti, aut quia ipſe præſciebat nos futuros eſſe ſanctos, ſed quia facturus nos erat ſanctos. Sic docet Auguſtin. lib. de prædeſti. Sanct. cap. 17. 18. & 19. vbi etiam dicit, ad errorem Pelagianorũ ſpectare aſſerere Deũ elegiſſe & prædeſtinaſſe eos, quos futuros eſſe ſanctos in ſua præſcientia cognouit. Vnde cõſtat ex ſententia Auguſt. Deum in hominum electione nullam habuiſſe rationem cooperationis ipſorum vt præcognitæ per ſuam præſcientiam, ſed antecedenter ad eã aliquos elegiſſe, vt eos faceret ſanctos. Et tandem Auguſtinus ſemper hãc difficultatem proponit: vnde proueniat, vt alij qui ita vocentur, vt ſequantur Deum vocantẽ, & poſtquam ſic vocati cõuertũtur in Deũ, non recedant ab ipſo per peccatũ, ſed in gratia & bonis operibus vſque in finem perma-

permaneant: alij verò non ita vocẽtur: vel si vocati conuertuntur in Deum, nõ perseuerent in gratia vsq; in finem vitæ. Et semper respondet, recurrendum esse ad occulta Dei iudicia, & ad electionem, ex quibus prouenit, vt ex hominibus, qui erãt digni damnatione saltem propter peccatum originale, cum aliquibus Deus misericordia vteretur, vocando eos vocatione alta & secreta, siue secundùm propositum, & succurrendo eis vel morte corporali, vel alijs remedijs, vt à tentationibus & occasionibus peccandi eripiantur, & vsque in finem vitæ perseuerent. Alijverò iusto Dei iudicio relinquãtur sine huiusmodi beneficijs. Et sic respondet August. lib. citato de dono perseuantiæ cap. 9 1.13.& 14. imò illo cap. 9. refert se in epist. 4^{or}. q. 2. proposuisse quæstionẽ simi'ẽ huic, nempè cur Christus post tam longa tempora venerit, & in eius solutione posuisse verbã hæc, *Quid in his temporibus & in his locis, quibus eius euangelium non est prædicatum, tales omnes in eius prædicatione futuros esse præsciebat, quales multi in eius præscientia corporali fuerunt, qui in eum nec fusciatis ab eo mortuis crediderunt.* Et paulò inferiùs. *Quid mirum si tam infidelibus plenum orbem terrarum Christus prioribus sæculis nouerat, vt eis prædicare meritò nollet, quos neq; verbis, neque miraculis suis credituros esse præsciebat.* Nihilominùs Augustinus propositis his verbis statim dicit, rationem hanc esse insufficientem, quia reddi non potest in omnibus id genus quæstionibus: vt siquis quærat, cur in Tyro & Sidone non fuerint factæ virtutes, quæ in Corozain & Bethsaida sunt factæ, ei responderi non potest, rationem esse, quia Deus præsciuerit Tyrios & Sidones etiam factis apud illos talibus virtutibus, non esse credituros, cùm Christus dixerit, facturos esse pœnitentiam in cinere & cilicio. Quare concludit Augustinus in his quæstionibus recurrendum esse diuina iudicia, & ad mysterium prædestinationis, & respondendum esse, sicut ex ipso supra retulimus. Ex quia solutione euidenter constat sensisse Augustinum, Deum antecedenter ad præscientiam vsus liberi arbitrij decreuisse dare quibusdam hominibus illam vocationem altam & secretam, & reliqua remedia, quibus gloriam consequerentur, alios verò sine ipsis relinquere; alioqui ex discrimine in vsu proprij arbitrij posset reddi sufficiẽs ratio ad illas quæstiones 217 dissoluendas. Vnde ex sententia Augustini discrimen inter illas duas vocationes nõ consistit in intrinseca & physica entitate ipsarum, sed in subordinatione ad voluntatem Dei, à qua dimanant, ita vt non ideò ex prima semper & infallibiliter sequatur effectus, & non ex secunda, quia prima in entitate physica & intrinseca excedat secundam, sed quia prima procedit ex voluntate qua Deus efficaciter vult, hominem prædeterminare ad faciendum id, ad quod vocatur, ac proinde ipsa vocatio prouenies ex hac efficaci voluntate prædeterminatiua Dei, infallibiliter sortitur effectum, & ob id appellatur ab Augustino secundum propositum Dei. Secunda verò procedit ex voluntate, qua Deus ita voluit prouenire ex ipsa effectum, vt impediri queat, & de facto sæpè impediatur ex defectu hominis nollẽtis vocationi respondere. Itaque non dicitur congrua vocatio, quia eo tempore datur, quo Deus præsciuit hominem responsurum, sed quia confertur eo tempore, quo Deus efficaciter vult illum conuertere, & ad hoc eum prædeterminat per auxilium efficax, vt vocationi respondeat.

Ex dictis constat, electionem efficacem 218
ad gloriam fuisse omninò ante merita præuisa, ita vt non solùm non fuerit facta propter merita, vt causam vel rationem eligendi, sed neque etiam concomitanter cum meritis, vt dicebant illi Theologi, quos supra citauimus numero 157. Ratio autem est in promptu, quia gloria prædestinatorum habet se ad merita eorum, vt finis ad media per quæ assequendus est: ergo in intentione volentis finem illa est prior ordine rationis, & omninò absoluta à talibus medijs, etiam quantùm ad concomitantiam. Consequentia probatur, quia ad intendendum finem non est intrinsecè requisitum respicere media, quia finis, vt finis est, prior est quàm media in illo genere, & tota ratio mediorum supponit finem, cùm ex proportione ad illum aptentur media, & non aliàs. Vnde licèt verum sit in hac sententia, electionem ad gloriam esse causam nostrorum meritorum, non tamen est verum, quòd in eodem signo rationis sit electio ad gloriam simul cum meritis, quia vt supra ostensum est, merita præcisè habent rationem mediorum, & nullatenus rationem subiecti, vel causæ materialis in ordine ad gloriam. Et ideò solùm considerantur vt effectus in illo ordine intentionis, atque adeò pertinent ad secundùm signum rationis, in quo est ordo executionis præconceptus.

Neque hæc sententia vllum habet funda- 219
mentum

mentũ in doctrina Caietani aſſerentis, prædeſtinationem Incarnationis eſſe ſimul cum præſcientia peccati, quia in ſententia Caietani, & ſecundùm veritatem peccatum, præſertim originale, cõparatur ad Chriſti prædeſtinationem, vt ſubiectum & materia, nõ quidem in qua, vel ex qua, hoc eſt, in qua fiat Incarnatio, vel ex qua fiat, ſed vt materia circa quam, quatenus ipſum peccatum, vt defectus naturæ, & malum ordinis gratiæ, erat deſtruendum per myſterium Incarnationis. Vnde hæc propoſitio eſt vera, prædeſtinatio Chriſti non fuit ante pręuiſionẽ peccati; imò Chriſti prædeſtinatio intelligitur præuiſo peccato, quia ſimpliciter & abſolutè Chriſtus prædeſtinatus eſt in remedium peccati. Sed hęc propoſitio eſt falſa. Petrus electus eſt ad gloriã præuiſis ſuis meritis: quia merita non habent rationem ſubiecti in ordine ad gloriam. Etenim finis in ordine ad ſubiectum & materiam, in quo recipi debet, quamuis ordine intentionis ſit prior in ſuo genere, nẽpè in genere cauſæ finalis, non tamen habet omnimodam prioritatem, ſed eſt poſterior in genere cauſæ materialis, quàm ipſum ſubiectum, ſic ordo gratiæ eſt poſterior ordine naturę: ſubiectum enim formaliter loquendo in ratione ſubiecti, eſt cauſa materialis, à qua pendet finis non ſolùm vt aſſequendus, & prout erit in executione; verùmetiam prout intẽditur ab operante, quia finis non intenditur niſi alicui ſubiecto. Vnde per ſe pendet ab obiect præſcientia, & ab aliqua eius dilectione; nam quòd quis intendat alicui aliquod bonum ſupererogationis, pręſupponit aliqualem amorem eius, cui tale bonum intenditur. Cùm igitur merita reſpectu gloriæ nullam habeant rationem ſubiecti, ſed mediorum, quibus gloria eſt comparanda, nullam habẽt prioritatem ordine intentionis, ſed ſunt omninò poſteriùs. Hæc omnia magis explicabuntur in ſolutionibus argumentorum contrariæ ſententiæ.

330 Ad primum igitur argumentum propoſitum num. 134. reſpondetur in illis verbis Matthæi 25. duo dixiſſe Chriſtum prædeſtinatis. Vnum eſt, poſsidete regnum, alterum verò, quod paratum eſt vobis ab origine mundi. Cùm autem ſubdit, eſurivi enim, & dediſtis mihi manducare, &c. non reddit Chriſtus cauſam præparationis regni, ita vt opus miſericordiæ præuiſum ſit ratio, & cauſa, ob quam fuerit præparatum, quia præparatio prædeſtinatio eſt, & prædeſtinationis ex parte noſtri non datur cauſa, neque opera miſericordiæ, de quibus loquitur Chriſtus, ſunt cauſa prædeſtinationis, ſed effectus. Tantùm ergo reddit cauſam Chriſtus acceptionis regni, quia opera miſericordiæ facta ex gratia ſunt cauſa meritoria accipiendi, & conſequendi regnum, non tamẽ prędeſtinationis ad regnum.

Vel reſpondetur ſecundò, quòd licẽt eõcedatur, in enumeratione operum miſericordiæ Chriſtum non ſolùm reddere cauſam acceptionis regni cœlorum, ſed etiam prępparationis, id tamen intelligendum eſt ex parte obiecti, quia non abſolutè, vel quocunque modo eſt prępparatum regnum, ſed vt præuium, & corona iuſtitię, id eſt, vt obtinendum per merita ſecundùm leges iuſtitiæ. Ex hoc autem non licet inferre, propter præuiſa merita fuiſſe illis præparatum regnum, quia decretum huius prępparationis non eſt ex meritis præuiſis, vt contẽdunt aduerſarij, potuit enim eſſe præparatio gratuita ex parte actus Dei, tametſi ita præparauerit, vt per merita gratiæ obtineri voluerit: quæ duo diſtincta ſunt, & ſeparabilia, vt infra latiùs oſtendetur. 331

Eodem modo explicari poteſt locus adductus ex Paulo, *Neque oculus vidit, &c. quæ præparauit Deus diligentibus ſe*: ita vt dilectio Dei ſit cauſa præparationis ex parte obiecti. Vel ſecundò dici poteſt, & meliùs, Paulum ibi non loqui de præmio vitæ æternę, ſed de myſterio Incarnationis, quod ſatis conſtat ex antecedentibus. Dixerat enim Paulus, *Sapientiam loquimur in myſterio, quæ abſcondita eſt, quam nemo principum huius ſæculi cognouit: quia ſi cognouiſſent, nunquam Dominum gloriæ crucifixiſſent: ſed ſicut ſcriptum eſt, quòd oculus non vidit, &c. quæ præparauit Deus, &c.* Hoc ergo myſterium Incarnationis eſt, de quo loquitur Paulus, & illud ait eſſe præparatum diligentibus Deum, non quia merentur illud, ſed quoniam operatur effectum redemptionis in his, qui diligunt Deum. 332

Ad tertium locum ex Iacobo dicitur, ſenſum illius non eſſe, Deum elegiſſe pauperes huius mundi, qui erant diuites in fide, vel diuitias fidei illorum, quas præcognouit: has enim æquè amat Deus in diuitibus, ſi illas habeant. Sed ſenſus eſt, elegiſſe pauperes, vt eos faceret diuites in fide, ſicut elegit V.g. Apoſtolos, vt rectè exponit Diuus Auguſtinus libr. de prædeſtinat. Sanct. capit. 17. Neque obid cenſenda eſt hęc Auguſtini expoſitio minùs conſentanea eõtextui Apoſtoli (vt ait Vazquez diſput. 89. cap. 2.) 333

quia

quia ſi eligere diuitem in fide, eſt facere diuitem in fide, eligere etiam pauperes in hoc mundo, erit facere pauperes in eo, quod tamen non ſignificat Iacobus: tametſi verum ſit, eos feciſſe ſuadendo pauperiem, & omnium derelictionẽ pro ſe ipſo. Propter hoc ergo non eſt improbanda D. Auguſtini expoſitio: nam quidquid ſit de hoc ſecundo, illud textui accommodari non potuit, ſicut primum: quia ſolùm intendit docere Iacobus, Deum elegiſſe ſibi pauperes in fide, vt eos in illa diuites faceret.

Ad ſecundam probationem ex teſtimo-
234 nijs Patrum Latinorum deſumptã, reſpondetur vnico verbo, illa intelligenda eſſe de electione æterna, quantum ad executionẽ. Pro cuius intelligentia notandum eſt cum Bellarmino lib.2.de Gratia & libero arbitrio cap.14.electionẽ æternam duobus modis poſſe conſiderari. Primò vt eſt intentio dandi gloriã; ſecundò vt eſt diſpoſitio executionis, & quaſi executio in mente diuina. Priori modo electio eſt merè gratuita, & nullã prorſus prærequirit bonorum operũ præuiſionem, de qua dicit Dominus Lucæ 12. *Nolite timere puſillus grex, quia complacuit Patri veſtro dare vobis regnũ*. Poſteriori autem modo prærequirit præſcientiã meritorum: non enim vitam æternam ſub ratione præmij Deus dare diſpoſuit, niſi ijs, quos benè operaturos eſſe præuidit. Et de hac electione, quæ eſt diſpoſitio executionis, rectè ab Ambroſio dictum eſt, *Quos præſciuit ſibi deuotos, ipſos elegit ad æterna præmia*. Quam expoſitionem amplectitur etiam Suarez libr.3. de Auxilijs, capit.14.numer.8. & eodem modo intelligendus eſt Diuus Ambroſius in alijs locis ex ipſo ſupra citatis, præſertim cùm dicit: *Nullum coronat Deus antequam vincat*. Loquitur enim de ordine executionis, nam ordine intentionis priùs decreuit dare coronam, quàm media ad vincendum. Eodem etiam modo intelligendus eſt Diuus Hieronymus, cùm inquit: *Non ſaluat irrationabiliter Deus, & abſque iudicij veritate, ſed cauſis præcedentibus*. Loquitur enim de ſalute, ſiue de electione ad gloriã per modum executionis, quemadmodùm dictum eſt de Diuo Ambroſio. Sic etiam intelligi debet Diuus Damaſcenus lib.2.fidei cap.29. cùm ait, voluntatem conſequentem dandi præmium, vel pœnam in Deo, præſupponere aliquo modo, eſſe ex nobis, ſcilicèt ex præſcientia bonorum operum noſtrorum. Intelligendus igitur eſt quantùm ad executionem.

Itaque hi Patres, & quicunque alij, cùm 235
ſignificant, Deum neminem voluiſſe ſaluare niſi ex præſcientia meritorum, vel loquũtur ſolùm de electione, quæ eſt per modum executionis, vt dictum eſt, vel ſolùm ſignificant, Deum neminem elegiſſe ſaluandum niſi per merita, non quòd merita ſint cauſa electionis, ſed ſalutis, ſeu ſaluationis, & ipſamet merita cadant ſub eandem electionẽ, nam quem Deus gratis eligit ad gloriam, gratis etiam eligit ad merita, quæ coronari poſſint, per gloriæ conſecutionem, ſed talis meritorum electio pertinet ad ordinẽ executionis, & non ad ordinem intentionis, quia in intentione electio ad gloriam conſequendam per merita, nullam prorſus ſupponit præſcientiam meritorum, neq; abſolutam, neque conditionatam, vt poſtea videbimus.

Ad primum D. Auguſtini teſtimoniũ ex 236
q.2.ad Simplicianum dicit Bellarminus lib. citato cap.15. quòd licèt D. Auguſtinus, cũ ſcripſit illos libros, quia iuuenis erat, tametſi Epiſcopus, nec multa inuenerat in hac quæſtione, quæ poſteà reperit, exiſtimauerit, non fieri electionem ad gloriam, niſi ex præuiſa diſparitate, & diſtantia electorũ ab ijs, qui non eliguntur: tamen poſtea ſenior factus meliùs ſenſit, dicẽs, non eſſe neceſſariam diſparitatẽ ad electionẽ, ſed potiùs illam facere Deum diligendo, vel eligendo: quod cõfirmat Bellarminus ex epiſtolis 105. & 106. quas ad Sixtum, & Paulinum ſcripſit, & ex alijs libris ſupra citatis.

Hanc reſponſionem refutat Suarez lib. 237
3.de auxilijs cap.18.num.3. & Vazquez diſputat 89. cap.3. tum ex eo quòd Auguſtinus lib.2.retract. cap.1. facta mentione libri ad Simplicianum nihil retractat ex ijs, quæ ibi docuerat: imò doctrinam de gratia ibi traditam commendat libr.de Prædeſtinatio.Sanct.cap.4. & de bono perſeuerãtiæ cap.20.& 21. Tum etiam, quia eundem modum loquendi, quem habet Auguſtinus in illo libro ad Simplicianum, in alijs libris 238
vſurpare videtur, etiam in illis locis, in quibus maximè videtur aſſerere electionem ad gloriam ante merita præuiſa: nam libr.de correctione & gratia capite ſeptimo ita ait, *Electi ſunt, quia ſecundùm propoſitum vocati ſunt; propoſitum autem non ſuum, ſed Dei*. Et infra, *Illi ergo electi, vt ſæpe dictum eſt, qui ſecundùm propoſitum vocati, qui etiam prædeſtinati, atque præſciti*. Et inferiùs de reprobis ſic ait, *Non ſunt ſecundùm propoſitum vocati, ac per hoc neque electi*. Ex quibus verbis etiam

ſigni-

Digitized by Google

ſignificat D.Auguſtinus,propoſitum vocãdi antecedere electionem, & vocationem efficacem, atque effectum talis vocationis præuiſum,nempè iuſtificationẽ, eſſe rationem electionis.

338 Omiſſa ergo huiuſmodi ſolutione Bellármini,& alijs,quę adhiberi ſolent, dicendũ eſt,duplicem poſſe diſtingui ex Auguſtino tracta.68.in Ioan.electionem: vnam, quæ pertinet ad ordinem intentionis, alteram verò ſpectantem ad ordinem executionis. Prior eſt merè gratuita, & nullo præuiſo examine operum; poſterior verò eſt iuſtæ retributionis, ſupponensque prę uiſa merita. Iuxta hanc diſtinctionem facilè conciliatur D.Auguſtinus,nam dum q.2.ad Simplicianum ait, neminem eligi niſi iam diſtantem ab eo, qui reijcitur, loquitur de executiua electione, qualis eſt illa, de qua dicitur Matthęi 13. *Elegerunt bonos in vaſa, malos autem foras miſerunt.* In alijs verò locis, quibus docet, electionem ad gloriam antecedere viſionem meritorum, loquitur de electione per modũ intentionis, ſeu præ deſtinationis.

339 Sed inſtatur, quia huic expoſitioni obſtat, quòd electio executiua fit in tempore, quoniam eſt executio electionis æternæ, vt conſtat ex ipſo D.Auguſtino tractatu citato in Ioan. At verò in quæſtio.citata ad Simplicianum loquitur Auguſt.de æterna electione: adducit enim illud ad Epheſ. 1. *Elegit nos in ipſo ante mundi conſtitutionem*; quod ſecundùm præſcientiam ait eſſe intelligendum. Reſpondetur tamen in ipſamet electione æterna poſſe diſtingui duas rationes intentionis, & executionis, ſicut idem Bellarminus adnotauit cap. 14.

340 explicans verba Ambroſij. Vt autem hoc melius percipiatur, aduertendum eſt,quòd ſicut in quolibet artifice, dum conſultat de aliquo opere faciendo,duplex eſt ordo, nempè intentionis, & executionis,& prior procedit à fine ad media, vt conſtat in volente ædificare domum, qui priùs domum conſtruere decernit, & deinde de medijs conſultat. Vbi autem iam media inuenit, alterum ordinem executionis conſiderat, in quo quidem talibus medijs præuiſis, vltimò domũ fabricare decernit: eodem etiã modo Deus primùm decreuit dare gloriam homini, nondum præuiſis meritis, deinde dare merita, veluti media, quibus ipſe homo peruenturus eſt ad gloriam,& ſic completus fuit ordo intentionis; deinde ordine executionis per media gratiæ, & merita præuiſa iterum decreuit ipſi dare gloriam.

A Quia enim Deus vidit hominem, ſi hac, vel illa gratia præueniretur, & hoc vel illo auxilio prædeterminaretur, benè operaturum, & illum futurum dignum, vt gloriam conſequeretur, ideò prædefiniuit per illa media, & ex illis præuiſis retribuere tale præmium. De hoc igitur poſteriori ordine loquitur Auguſtinus loco citato ad Simplicianum, dum ait: *Nemo eligitur, niſi iam diſtans ab eo, qui reijcitur*. Id eſt, nemo eligitur electione executiua ad gloriam, niſi ex meritis præuiſis, quibus diſtans efficitur ab eo, qui reijci-
B tur. Cum quo benè ſtat, vt Deus ante merita præuiſa, ordine intentionis,id eſt, electione per modum intentionis decreuerit dare vitam æternam, ſicut dixit D. Auguſtinus in alijs locis ſupra adductis. Quare mirandum eſt,cùm hac ratione D.Ambroſium Bellarminus explicauerit,cur non eodem modo D.Auguſtinum expoſuerit, & conciliauerit.

Eſſe autem prædictam expoſitionem cõ 241
C ſentaneam menti D. Auguſtini, colligitur primò, nam ipſum principium, quod ibi ſumit Diuus Auguſtinus, in quo totam doctrinam fundat, *Nemo eligitur niſi iam diſtans, &c.* Verum eſſe non poteſt de omni electione, etiam intellectum de illa, quæ eſt per modum intentionis: aliàs enim etiã electio ad primam gratiam efficacem, vel vocationem efficacem, ſupponeret diſtantiam eius, cui datur, ab eo, cui non datur quod tamen affirmari non poteſt, etiam in doctrina Diui Auguſtini, quia illa vocatio non ſupponit diſtantiam, ſed facit: alioD qui daretur ex parte noſtri cauſa prędeſtinationis, etiam quòad primum effectum. Neceſſariò ergo intelligendũ eſt illud principium de electione, quatenus eſt diſpoſitio executionis. Deinde quia ibi diſtinguit D.Auguſtinus electionem Dei à propoſito ipſius,&loquitur de propoſito,quod eſt radix vocationis efficacis,quod aliud eſſe nõ poteſt,niſi propoſitum, ſeu intentio dandi gloriam, vt ex contextu conſtat. Tale ergo propoſitum nihil aliud eſt, quàm quod nos
E dicimus electionem per modum intẽtionis: ergo altera electio, quam ex hoc propoſito ſubſequi dicit, eſt neceſſariò intelligenda per modum executionis.

Iuxta eandem diſtinctionem explicanda 242
ſunt alia verba D. Auguſtini, illa ſcilicèt, *Iuſtificatio præcedit electionem, nõ verò electio iuſtificationem.* Ac ſi dicat. Licet ordine intentionis prior ſit electio ad gloriam, quàm iuſtificatio; ordine tamẽ executionis

iuſtifi-

iustificatio est prior electione. Etenim cùm effectus, ad quos prædestinati eliguntur, ita se habeant, vt prior sit causa dispositiua, aut meritoria posterioris, posterior verò sit causa finalis respectu prioris; inde fit, vt ordine executionis vnus alterum præcedat, qui tamen ordine intentionis est illo posterior. V.g. Vocatio est dispositio ad iustificationem, & iustificatio ad gloriam, atque ita ordine executionis vocatio præcedit iustificationem, & iustificatio gloriam. E contra verò iustificatio est vocationis finis, & glorificatio finis vtriusque: & ita fit, vt electio ad vocationem & iustificationem præcedat electionem ad gloriam ordine executionis, quia nostro modo intelligẽdi illa prior electio in Deo est dispositio ad posteriorem. Hoc igitur voluit Augustinus quòd iustificatio præcedat electionem ad gloriam ordine executionis, nam ordine intẽtionis prior est electio ad gloriam, quã iustificatio. Et sic debent exponi omnia alia D. Augustini testimonia.

243 Cæterùm Vazquez disput.89.cit cap.7. asserit prædictam distinctionem de duplici voluntate per modum intentionis & executionis in mente diuina, non esse D. Augustini, & Theologorum doctrinæ consentaneam, imò communi sensui Philosophorũ aduersari, esseque tantùm ad eludendum excogitatam. Et quidẽ quòd talis distinctio in diuina voluntate non sit ponenda, ita vt voluntas intẽdens non sit diuersa secundũ rationem à voluntate exequente, probatur primò, quia in Deo eadem est voluntas, qua intendit aliquem finem, & exequitur illum, ergo non distinguitur respectu diuinæ voluntatis ordo intentionis ab ordine executionis. Antecedens probatur, quia voluntas Dei absoluta est efficax eorum, quæ vult; ergo si Deus habet intentionem efficacem alicuius finis, ipsamet volũtas est efficax illius finis. Ergo est sufficiens ad exequendũ illum, atque adeò non distinguũtur in Deo illę duę volũtates, vna, qua intendit, & alia, qua exequitur.

Secundò. Si in nobis est distinctus ordo
244 intẽtionis, & executionis, maximè propter causalitatem finis, quia ordo intentionis est causę finalis, cuius vis & essentia in eo cõsist, vt moueat appetitum; sed talis causalitas locum non habet respectu actus volũtatis Dei: sicut enim quidquid est formaliter in Deo, est increatum, & causam efficientem non habet, sic neque causam finalẽ

245 Quòd autem prędicta distinctio nullũ habeat fundamentum in Augustino, imò eius, & Theologorum doctrinæ sit aduersa, non probat Vazquez. Probat autem esse contra Philosophiam, quia licèt sit certum, primũ in intẽtione esse vltimum in executione, & è conuerso, nullus tamen Philosophorum, aut Theologorum vtrunque ordinem cõstituit in voluntate artificis, sed ordinem tantùm intẽtionis: alterum verò nempè executionis in ipsis rebus; nos autem vtrũque ordinẽ in mente diuina constituere videmur.

Nihilominus dicendum est, ordinem intẽ 246
tionis, & executionis in actibus diuinæ volũtatis esse ponendum, ita vt in Deo nostro modo intelligẽdi distinguantur volũtas intendens finẽ, & illum exequens. Ratio est, quia Deus propriè & perfectissimè operatur, & vult propter finẽ, ea, quæ vult extra se, secluſa imperfectione, quæ in hoc genere operandi inuenitur in nobis: est enim imperfectio in nobis, ita agere propter finem, quòd actus volitionis realiter à fine, & voluntate procedat, & vnus actus ab alio, electio scilicèt ab intentione, quando diuersis actibus tẽdimus in finem, & in ea, quæ sunt ad finẽ; vnde hoc modo non conuenit Deò agere propter finem. Quia tamen ex parte obiecti, quòd finis sit ratio volendi media, ad perfectionem spectat, eoquòd operari ex proposito, & ex cognitione finis, ad perfectionem simpliciter spectat, vt docet D. Thomas 1.2.q.1.art.1. ideò hoc modo tantùm conuenit Deo operari & velle propter finem. Et ita dicitur Prouerb.16. *Vniuersa operatus est Dominus propter semetipsum*: ergo quamuis Deus vnico & simplicissimo actu intendat finem, & velit media vsque ad finis consecutionem, quod nos pluribus actibus facimus; nihilominùs sicut in nobis distinguitur secundùm rem ordo intentionis ab ordine executionis, & alius est actus voluntatis, quo intendimus finẽ, alius verò, quo volumus illius executionem, quæ incipit à medijs: sic in Deo distinguẽdi sunt secundùm rationem.

Cõfirmatur, & declaratur. Deus ita vult 247
vnũ propter aliud, vt ordinet vnũ in aliud, vt in finem, vt docet D. Thomas 1.part.q.19.art.5. aliàs nõ operaretur Deus perfecto modo. Vel ergo ordinat Deus medium in finem à se intentum, vel non intentum. Hoc secundum fieri non potest, quia finis non est ratio volendi, media nisi vt amatus & intentus: ergo necesse est finem esse intentum priùs secundùm rationem, quàm media in ipsum ordinẽtur: atque adeò finis est prior in Deo ordine intentionis, tametsi in executione sit posterior.

Confir-

Digitized by Google

248 Confirmatur ſecundò, nam in ordine intentionis noſtro intelligendi more finis eſt ratio volendi media, etiam in Deo; at verò in ordine executionis media ſunt ratio conſequendi finem, vt hoc exemplo conſtat. Etenim licet proiectio ſeminis in terrâ non intelligatur eſſe ratio, quare Deus velit terram germinare fructus, verè tamen eſt cauſa, vt talem finem conſequatur, nempè fructus. Diſtinctus ergo eſt ordo intentionis ab ordine executionis adhuc reſpectu Dei.

249 Confirmatur tertiò, quia in Deo diſtinguitur ratione volitio finis, & volitio exequendi eundem finem: ergo in his actibus voluntatis poteſt eſſe diuerſus ordo intentionis, & executionis. Antecedens patet, nam quòad volitionem finis ſola voluntas intelligitur à nobis vt principium & ratio illam habendi. Quòad executionem verò non ſola *Dei* voluntas, ſed cum cauſa ſecunda intelligitur illam efficere, vt amplius conſtabit ſoluendo primam rationem.

250 Præterea hæc diſtinctio eſt recepta & communis in ſchola Theologorum, præſertim *D.* Thomæ 1. part. q. 23. artic. 4. vbi docet, *Deum* priùs ſecundum rationem diligere, & eligere prædeſtinatum, quàm prædeſtinet, ſeu ordinet media, quibus ſalutem eſt conſecuturus; nam voluntas finis eſt prior, quam ordinatio mediorum, per quæ finis eſt conſequendus. Conſtat autem conſecutionem, ſeu executionem finis poſteriorem eſſe ordinatione mediorum; nam per ipſa media fit, & exequitur finis. Supponit ergo ea doctrina, intentionem finis in *Deo* eſſe priorem ipſa executione; vnde conſequenter dicendum eſt, hanc dilectionem prædeſtinati, quæ eſt per modum intentionis, nõ eſſe ex meritis eius, quamuis glorificatio ſit ex meritis, quę eſt executio prioris intentionis, & ex parte *Dei* includit etiam voluntatem, vt conferentem gloriam, & vt exequentem id, quod per priorem dilectionem intentum, ac prædefinitum erat.

251 Rurſus quod dicit Vazquez, prædictam diſtinctionem nullum fundamentum habere in D. Auguſtino, ſine fundamento aſſeritur, nam ipſa res, & variæ Auguſtini loquutiones, & contextus diuerſorum locorum, non ſolùm ſufficiunt, ſed etiam cogunt ad intelligendas illas duas voluntates in Auguſtino. Præſertim quòd idem Vazquez admittit & rectè, apud D. Auguſtinum duplicem reperiri electionem, vnam iuſtitię, quę ſupponit præſcientiã, & diſcretionem meritorum, de qua loquitur libr. 1. ad Simplicianum quæſt. 2. Aliam verò electionẽ gratiæ, de qua loquitur lib. 1. de Prædeſtinat. Sanct. cap. 19. & ſermo. 7. de verbis Domini, & aliàs ſæpè. Electionem ergo, quæ fit ſecundùm iuſtitiam, nos vocamus ſecundũ executionem, quia illa eadem voluntas eſt, per quam Deus in tempore dat gloriã quibuſdam, & non alijs, quamuis ipſa volũtas, etiam formaliter ſumpta, ſecundùm talem reſpectum ad tempus ſit æterna. Electionem autem gratiæ, ſed gratuitam reſpectu gloriæ, dicimus eſſe per modum intentionis: nam quod ſupponit Vazquez hanc electionem gratiæ ex mente D. Auguſtini non eſſe circa gloriam, ſed circa gratiam, illius verbis repugnat, cùm de hac electione loquens dicat, per eam eligi homines ad regnandum cum Chriſto, & eandem vocet voluntatem efficacem ſaluandi electos. Sed 253
reſpondet Vazquez, quia gratia eſt ſemen gloriæ, ideò electionem ad gratiam dici aliquando electionem ad gloriam. Sed certè potiori ratione dici poteſt, hoc nullum habere in Auguſtino fundamentum, cùm ipſe ſatis clarè loquatur. Neque obſtat, q Auguſtinus appellet electionem gratiæ, quam nos dicimus electionem gratuitã gloriam, tum quia gloria dicta eſt gratia, quia nõ fundatur in meritis. Tum etiam, quia ipſa gloria eſt etiam gratia, nam ordine intẽtionis eſt prima gratia, & primũ donum, quod homini procuratur.

Ad primam igitur rationem propoſitam 252
nume. 220. reſpondetur, quòd licet in Deo eadem ſit voluntas ſecundùm rem, idemq; ſimpliciſsimus actus; quo aliquem finem intendit, & applicat ſuam potentiam ad illum exequendum: nihilominùs tamen poſſunt facilè in eadem voluntate hęc duo ſecundùm rationem diſtinguì, ita vt ſecundũ rationem ſit prior voluntas intendens, quàm exequens. Vnde quatenus intendit finem voluntas diuina, ſe ſola ſine cauſa ſecunda, neque medijs illum intendit: quòad executionem verò non ipſa ſola, ſed cũ cauſis ſecundis, & medijs illum efficit; vt cùm Deus intendit, vt Petrus ſit beatus, ex ſe & per ſe ſolùm habet illud propoſitum, quod tamen non per ſe ſolum exequitur, ſed iuuando, & eleuando intellectum, & voluntatem Petri: vnde & in ipſis obiectis voluntatis intendentis & exequentis, intelligitur aliqua diuerſitas, penes quam poteſt talis diſtinctio rationis attendi: nam intẽtio finis verſatur circa ipſum finem ſecundùm ſe, quatenus eſt conſequendus, & ponendus

in

nam si dicat causam finalem, seu rationem obiectiuam, propter quam Deus velit dare gloriam adulto, sic Deus non vult gloriam prædestinati propter merita illius. Si verò dicat rationem medij, & quasi dispositionis, seu causę moralis, sic rectè dici potest, quòd velit Deus, vt prædestinatus habeat gloriam propter merita, seu per merita. Vnde melius & propriùs dicetur, q prædestinatus habet gloriam per merita, quàm propter merita: quia ly propter, causam finalem, & rationem obiectiuam semper denotare videtur. Merita autem non habent rationem finis respectu gloriæ, sed B è contra gloria respectu meritorum: sicut medicus propriè dicitur intendere sanitatem per medicamenta, non propter medicamenta, quia sanitas est finis, propterquē vult medicamenta.

259 Ad tertiam rationem propositam numero. 223. Respondetur concedendo, in ipsis rebus esse ordinem executionis. At verò si executio ab eodem artifice operante per suam voluntatem emanatura est, necessariò intelligi debet in ipso artifice præter ordinē intentionis, voluntas, à qua dimanet immediatè executio, quę incipiatà proximo medio, quod fuit in intentione, & electione vltimum, & progrediatur vsque ad executionem finis primò intenti. Sicut in moralibus post totam electionem mediorum, in qua finitur ordo intentionis, incipit vsus, qui vt est actiuè ab eodem artifice, existit in eius voluntate, & ab illo inchoatur executio. Sic etiam in Deo quanuis secundùm rem non sit distinctio talium actuum, verè tamen ac propriè illi tribuuntur, & secundùm rationem à nobis distinguitur: cū tales actus nullam formaliter imperfectionem involuant, imo verò ad perfectionem spectent. Reliquum est diluere rationes oppositæ sententiæ, quæ propositæ sunt numero. 141. & sequentibus vsque ad numerum. 155,

260 Ad primam rationem respondetur, habuisse Deum illam voluntatem antecedentem respectu omnium, & ex vi illius voluisse, & disposuisse illa generalia media, quæ, quòad sufficientiam omnibus sunt communia. Deinde verò alia efficaci voluntate consequente elegisse quos voluit, etiam ante merita prouisa, & ex vi illius disposuisse specialia, & efficacia media, & auxilia, quæ suis electis suppeditat. Nec prior voluntas posteriorem excludit, cùm inter se non repugnent, neque etiam sunt superfluę, cùm habeant distincta obiecta, & diuersos effectus.

Sed obijcitur contra solutionem. Deus 261 voluntate antecedente ante merita prouisa voluit omnes homines ordinare in finē beatitudinis, & conferre illis media sufficientia ad eam consequendam: sed repugnat quòd simul cum hac voluntate habuerit absolutam & consequentem voluntatē non conferendi media efficacia ad consequendam gloriam: ergo, &c. Consequentia cum maiori patet, & minor probatur. Voluntas antecedens ad hoc tendit, vt quantum est ex parte Dei omnes consequantur salutem, iuxta illud Pauli 1. ad Timotheum. 2. *Deus vult omnes homines saluos fieri*. Voluntas verò consequens directè intendit, quòd omnes non consequantur gloriam, etiam quantum est ex parte Dei, sed soli electi. Ergo repugnant huiusmodi voluntates. Confirmatur, quia impossibile est, simul ordinare aliquem sufficienter in finem, & deordinare illum efficaciter à fine, quod sanè fit per duas voluntates commemoratas. Item implicat, intendere efficaciter aliquem finem, nempè quòd qui non eligitur, non C consequatur gloriam. & velle nihilominus dare omnia media sufficientia ad consequendum oppositum illius finis.

Respondetur, nullam esse repugnan- 262 tiam, quòd aliquid sit volitum voluntate antecedente, cuius contrarium sit volitū voluntate consequente. Quod quidem fieri potest prudenter ac sapienter. Etenim Christus secundùm naturam humanam voluntate antecedenti volebat non mori, iuxta illud: *Pater si possibile est, transeat à me calix iste*. At voluntate consequenti mortem amplectebatur, dicens: *Verumtamen non sicut ego volo, sed sicut tu*. Item, mercator procella maris iactatus voluntate antecedente vult merces conseruare, sed voluntate consequente pro redimenda vita vult eas in mare proijcere. Item iudex optimus & prudens voluntate antecedente ciuem viuere vult, quatenus est homo & pars Reipublicæ, abstrahendo à particularibus conditionibus: verum voluntate consequente vult eundem ciuem mori, E quia omnibus expensis est Reipublicæ noxius. Quo fit, vt voluntas antecedens non semper impleatur, nam voluntas antecedens dicitur volūtas alicuius boni per abstractionem à particularibus cōditionibus, quibus illud particulare bonum circunstatur. Et ideò voluntas consequens, est simpliciter voluntas, quia est voluntas

alicuius boni, animaduerſis omnibus con A
ditionibus circunſtantibus illud bonum.
Vnde id dicitur ſimpliciter volitum, quod
voluntate conſequenti eſt volitum. Quod
autem voluntate antecedente eſt volitum,
ſecundùm quid eſt volitum, quia volun-
tas antecedens, dicitur voluntas ſecúdùm
quid. An verò voluntas antecedens, quæ
hoc nomine, Velleitas, explicatur, ſit for
maliter in Deo: quidam affirmant, alij au
tem negant, & dicunt ſolum reperiri in B
Deo eminenter. Itaque voluntas antece-
dens, quę eſt conditionata, non eſt rea-
lis voluntas, quæ ſit verum deſiderium,
aut verus actus elicitus, ſed eſt metapho
rica voluntas, & metaphoricus actus. De
hac re diſputatur 1. parte. quęſtione. 19.
articulo 6.

264 Ad argumentum ergo conceſſa maiori
negatur minor, & ad probationem reſpon
detur, quòd voluntas antecedens ſimul
compatitur ſecum voluntatem efficacem, C
& conſequentem, & his duabus voluntati
bus bene ſtat velle & nolle idem ſecundùm
diuerſas conſiderationes, vt patet in exem
plis adductis. Repugnaret autem, quòd
eadem voluntate efficaci Deus ſimul or-
dinaret aliquos in finem efficaciter, & il-
los ſimul deordinaret efficaciter â fine. At
non repugnat, ſimul ordinare aliquem ſuf
ficienter in finem, & deordinare illum effi
caciter à fine, quod fit per illas duas vo-
luntates. Et per hoc patet ad confirmatio- D
nem huius obiectionis.

265 Ad confirmationem rationis principa-
lis conceſſo antecedenti, negatur conſe-
quentia. Et ad probationem negatur etiam
conſequentia, quia voluntas antecedens,
& conſequens non differunt in hoc, quòd
vna præcedit merita, altera verò eligit
poſt præuiſionem meritorum: ſed in hoc
potiùs differunt, quòd voluntas antece-
dens eſt inefficax, & ſuum effectum non
ſemper conſequitur, voluntas verò conſe-
quens eſt efficax, & ſemper conſequitur E
ſuum effectum.

266 Ad ſecundam rationem propoſitam nu
mero. 142. reſpondetur, gloriam, ad quam
ſumus electi, poſſe dupliciter conſidera-
ri. Primò in ratione ſummi boni, & vlti-
mi finis beantis creaturam rationalem. Se-
cundò formaliter in ratione præmij. Prio-
ri modo conſiderata gloria, homines ele-
cti ſunt ad eam anteomnem meritorum præ
uiſionem. At verò poſteriori modo perpé-
ſa, decreta fuit poſt merita præuiſa. Et
ideò cùm datur gloria, non eſt inconue-

niens, quòd duplici titulo tribuatur, nem
pe & in ratione ſummi boni, & in ratione
præmij. Sed inſtatur. Illa ratio præmij,
quę ſuper rationem ſummi boni additur,
ſolùm eſt reſpectus rationis, hic autem nó
eſt, qui eligitur, ſed ipſum ſummum bo-
num eligitur homini, & predeterminatur: ergo ſemper propter merita præuiſa.
Reſpondeo, quòd licèt relatio non eligatur, contingit tamen aliquod bonum eligi interdum cum tali reſpectu rationis, alias quando verò ſine illo Vg. Prelatus vt ſic
ſuper hunc hominem, ſolùm addit reſpectum rationis, & tamen non eligitur iſte
homo quomodolibet, ſed in ratione præla
ti. Similiter etiam cum eligitur gloria in
ratione præmij, eligitur tale ſummum bonum cum illo reſpectu rationis. Teſtimonium autem Pauli intelligitur de aſſecutio
ne glorię, quæ de facto adultis non datur,
niſi præceſſerint bona opera eorum, & pugnæ virtutum.

267 Ad argumentum ergo, quidquid ſit de
analogia, reſpondetur negando minorem,
nam poſſet Rex, quantum eſt in ſe, velle,
vt aliquis, in quo nullum adhuc cognoſcit
meritum, vel opus, conſequatur illud præ
mium, non quidem ita vt perſeuerans ſine
merito illud obtineat: ſed ita vt conſequé
ter velit, illum habere merita proportio
nata illi præmio, eaque illi procurare,
quantum in ipſo eſt: ſic enim illæ volun-
tates non ſunt repugnantes, nam per vnam
ſtatuitur de modo & via obtinendi illud
præmium, per aliam verò intenditur idem
præmium alicui perſonę, vt per eadem
media conſequendum: non quia in illa per
ſona præſupponantur, ſed quia illi conferentur, & præordinabuntur ex vi illius intentionis. Etenim hoc modo ipſemet homo, ante quam habeat merita, poteſt efficaciter intendere conſequi illum finem,
non quidem ſine meritis, ſed ea procurando ex vi illius intentionis. Ad eundem ergo modum philoſophandum eſt de Deo,
& talis eſt voluntas dandi gloriam, quam
in Deo ponimus ante præuiſa merita.

Ad confirmationem negatur vtraque
conſequentia. Aliud enim eſt, quòd Deus 268
gratis & independenter à meritis voluerit,
(id eſt, habuerit hunc affectum, ſeu actum
voluntatis per modum ſimplicis propoſi-
ti) dare hominibus gloriam. Aliud verò,
quòd voluerit ex vi talis affectus dare glo
riam gratis. Cùm hac ſecunda voluntate
repugnat actualis retributio glorię ex me-
ritis, non tamen cum prima. Optimè enim

potuit

potuit Deus independenter à meritis habere actum voluntatis, quo gratis voluit eligere homines ad gloriam poſteà dandã ex meritis, præordinandis efficaciter ex vi illius primæ intentionis. Itaque voluit Deus primâ illa intentione conferre gloriam ante merita præuiſa, non tamen voluit illam tribuere ſine meritis præordinandis in ſequenti ſigno rationis ex vi talis intentionis, & certò ponendis in executione, quod nulla congruenti ratione negari poteſt, quia in omnium opinione Deus voluntate antecedenti gratis omninò, & ante meritorum præuiſionem, voluit omnibus dare gloriam, quam tamen in executione, gratis dare non voluit, ſed meritis præſuppoſitis. Ad eundem modum in hac ſententia, imò in expreſſa ſententia Diui
169 Auguſtini, & Diui Thomæ, Deus efficaci voluntate gratis, & ante præuiſionem meritorum voluit dare gloriam aliquibus hominibus, non tamen ſine meritis poſteà ponendis in executione. Inter gratuitam enim voluntatem antecedentem dandi gloriam omnibus, & abſolutam voluntatem, ſiue electionem, quòad præſens attinet, nulla eſt differentia: ſolùm enim differunt, quòd ex vi prioris voluntatis antecedentis, tantùm ſubſequitur voluntas dandi auxilia ſufficientia omnibus. Ex vi autem poſterioris voluntatis efficacis ſubſequitur voluntas dandi electis auxilia efficacia, cũ quibus Deus prænouit indeterminatione ſuæ voluntatis, eos eſſe conſecuturos gloriam: quod parùm refert ad propoſitum. Solùm enim demonſtrare intendimus, hæc duo compati poſſe inter ſe, quòd Deus gratis velit hominibus dare gloriã, & nihilominus hæc voluntas terminetur veluti ad obiectum ad gloriam ex meritis conferendam in ipſamet executione.

170 Ad tertiam rationem negatur maior, nam ſiſtendo præciſè in ratione finis & medij, ſemper intentio finis eſt prior ſecundùm rationem electionis mediorum, ſiue media ſint phyſica, ſiue moralia. Etenim finis vt finis eſt cauſa mediorum, ſiue moralium, ſiue phyſicorum, atque adeò debet eſſe prior, quàm media, quæcunque ſint illa. Et cùm non ſit prior in executione, erit intentione. Ad probationem autem reſpondetur, quòd licèt medium morale habeat ſuam cauſalitatem, quaſi effectiuam ſeu moralem per reſpectum ad voluntatem alterius, qui finem daturus eſt: at verò quatenus actu huiuſmodi cauſalitatem exercet, non comparatur ad finem vt effectus ad cauſam, ſed potiùs vt cauſa ad effectum in alio genere, & ideò iam non conſideratur ſecundùm ordinem intentionis, ſed ſecundùm ordinem executionis. Siſtendo autem in ordine intentionis, & conſultationis, quando intenditur finis, per hæc media moralia comparandus, non intenditur propter ipſa media, V. g. propter merita, tanquam propter finem (aliàs finis ordinaretur ad media, vt ad finem, quod planè repugnat) & ideò intentio talis finis nullam prorſus prærequirit ſcientiam talium mediorum, ſiue futurorum abſolutè & exiſtentium, ſiue vt poſsibiliũ 273
& efficacium in ſuo genere ad talem finẽ, ſi ad illum eligantur: ſed ad ſummum intelliguntur eſſe ſimultaneè cum ipſo fine in intentione volentis dare ſic finem: & tunc intenditur finis vt obtinendus per talia media formaliter amata per electionem, non quia præſupponuntur in intentione, ſed quia ex vi intentionis & electionis ordinãtur in executione ad conſequendum finem. Itaque cùm dicitur Deus propter merita præuiſa dare & velle dare gloriam, tunc merita non conſiderantur vt media eligenda, ſed ſecundùm aliam rationem cauſæ, quæ ad efficientem, vel diſpoſitiuam reuocatur. Item cùm dicimus, Deum conferre præmium propter merita, illud, Propter, non dicit cauſam finalem, quia meritum non eſt finis præmij, ſed dicit moralem cauſam effectiuam, vel diſpoſitiuam, ſicut etiam Deus dat gratiam propter contritionem, vel pluuiam propter orationem. Et ideò in ordine executionis præſcientia talis cauſæ proximè ſupponitur ante voluntatem dandi effectum propter illam, quia iam illa voluntas non pertinet ad ordinem intentionis, ſed electionis executiuæ, quam ſupra aſſeruimus præſupponere præuiſionem meritorum.

Ad confirmationem conceſſo antecedenti negatur conſequentia, quia licèt 273
merita & præmium ex eterna Dei voluntate proueniant, non tamen oportet, vt pro eodem ſigno rationis ab eadem dimanent: ſed gloria tanquam finis intelligitur prius ratione, media verò ad illam conſequendam, poſterius ratione: quod etiam patet in ipſis actibus diuinæ mentis, nempe prædeſtinationis, dilectionis, & electionis, ſi ab inuicem comparentur, quia vnus præcedit alterum ſaltem ordine rationis noſtro intelligendi more, vt docet Diuus Thomas 1. parte. queſtion. 23. articulo. 4. Vnde illa conſequentia non

valet. A parte rei non datur gloria, nisi propter merita, ergo ita Deus non elegit dare gloriam, nisi propter merita. Distinguendum est antecedens: Ordine intentionis pro illo signo rationis, quo gloria decreta est vt finis, & vt summum bonum electorum, negatur antecedens: imò verò electa, & decreta est gloria electis, omninò absoluta à meritis, & sine vllo respectu ad illa. Ordine autem executionis, verùm est antecedens, sed hoc decretum est posteà in secundo signo rationis.

273 Ad quartam rationem respondetur, ordinem prioris, & posterioris secundùm rationem in diuina mente constituendum esse, & ex ordine ad nostrum modum concipiendi, & præterea ex ordine, quem res inter se seruant. Ad argumentum ergo distinguitur consequens. Deus intelligitur voluisse dare gloriam ex meritis, ordine executionis correspondente tempori, verùm est consequens. Ordine intentionis, falsum est. Quod ergo fit à parte rei, si illud est bonum, debet esse decretum à diuina electione, & voluntate non pro quocunque signo rationis, sed pro vno, vel altero signo. Vnde gloria electorum decreta est in priori signo, merita verò eorum in alio signo posteriori. Omnia tamen hæc ab æterno. Et per hoc patet ad confirmationem.

274 Ad quintam rationem respondetur negando sequellam, ad probationem patet responsio ex distinctione sensus compositi & diuisi: etenim quamuis stante decreto Dei de conferenda electis gloria, non possint electi non saluari in sensu composito, id est, cum illo decreto nequit simul componi, vt electi non saluentur, & amittant gloriam: possunt tamen in sensu diuiso, atque adeò absolutè damnari queunt. Vnde illa necessitas, quæ ex illo decreto infertur, non est consequentis, sed consequentiæ quæ libertatem & indifferentiam ad oppositum non tollit. Vnde rectè stat, actum esse liberum, & tamen

275 infallibiliter sequi necessitate consequentiæ ex diuino decreto. Quo posito adhuc voluntas potest non operari simpliciter loquendo, tametsi infallibiliter operabitur propter infallibilitatem diuini decreti. Itaque in sensu composito non est compossibile, vt stante diuino decreto homo non operetur, sed infallibiliter operabitur: nihilominus in sensu diuiso, & simpliciter in eodemmet instanti, in quo voluntas operatur, etiam vt subest diuino decreto, potest non operari. Et ideò indifferentia, quæ est de ratione libertatis, & est intrinseca actui libero, est indifferentia simpliciter, & in sensu diuiso, cui non repugnat determinatio, & necessitas ex suppositione, & in sensu composito: quia talis determinatio & necessitas est secundùm quid. Hæc doctrina colligitur ex Concilio Tridentino sessione. 6. canone. 4. vbi definitur, liberum arbitrium a Deo motum & excitatum posse dissentire si velit, verum est tamen, quod de facto non dissentiet, nec resistit, sed infallibiliter consentiet, ad eum modum, quo dici solet, prædestinatum, etiam vt stat sub prædestinatione posse damnari, tametsi de facto non damnabitur.

Sed obijcitur. Si liberum arbitrium, etiam vt est à Deo excitatum & motum, potest dissentire, & resistere diuino decreto, ponatur in esse. nam possibili posito in esse, nullum sequitur inconueniens: sed posito in esse tali possibili, videlicèt liberum arbitrium dissentire, & resistere, frustraretur diuinum decretum: ergo nullo modo dicendum est, quòd vt est excitatū à Deo, potest dissentire & resistere. 276

Confirmatur. suppositò diuino decreto hæc propositio est falsa, liberum arbitrium dissentit, & resistit Deo mouenti: ergo hæc propositio similiter erit falsa, liberum arbitrium, potest dissentire, & resistere. Antecedens ab omnibus conceditur, consequentia verò probatur, nam potentia & actus vbi inuicem respondent: ergo cuicunque repugnat actus, etiam repugnat potentia ad illum. Sed facta suppositione diuini decreti repugnat actus, ergo etiam potentia. 277

Ad argumentum respondetur, nullo modo posse admitti casum facta suppositione diuini decreti. Et ad probationem dicitur, illam propositionem communiter receptam, Possibili posito in esse, &c. esse intelligendam de possibili simpliciter, & omnibus modis. At verò in casu posito quamuis dissensus & resistentia sint possibilia simpliciter, non tamen omnibus modis, nam facta suppositione sunt impossibilia aliquo modo, & ideo si ponatur in esse dissensus & resistentia, negan da est positio diuini decreti, quia si poneretur in esse resistentia, & dissensus, sequeretur maximum inconueniens, nempe frustratio diuini decreti. 278

Ad confirmationem respondeo. Cul- 279

cunque

cunque repugnat actus, repugnare etiam potentiam eo modo, quo actus repugnat, formaliter loquendo: V.g. Albo repugnat esse nigrum, vt album est. & eodem etiam modo potest dici formaliter loquendo, quòd repugnat illi posse esse nigrum, quatenus stat sub albedine, nam album, in quantum album formaliter, nequit esse nigrum. Similiter etiam in proposito, libero arbitrio, vt est excitatum à Deo, repugnat dissentire motioni Dei, & resistere eius decreto, & sub eadem ratione dici potest, quòd repugnat illi, posse dissentire. Quo fit, vt hæc copulatiua, quæ facit sensum compositum, Deus efficaciter mouet liberum arbitrium, & liberum arbitrium de facto non consentit, sed resistit, est impossibilis, quia implicat, Deum mouere voluntatem, & ipsam non moueri: nam mouere, & moueri sunt correlatiua. Hæc tamen copulatiua facit sensum diuisum, scilicet, Deus mouet efficaciter liberum arbitrium ad operandum, & liberum arbitrium potest non operari: & est vera propositio, & possibilis. Legatur Diuus Thomas quæstione. 6. de veritate. articulo. 3. ad. 7. &. 8.

280 Ad illud Anselmi, nempe suppositionem, quæ præsupponitur, & præcedit vsum libertatis, si necessariò infert actum, tollere etiam libertatem eiusdem actus, respondetur, Diuum Anselmum non loqui de quacunque suppositione antecedente vsum libertatis, sed de illa tantum quæ tollit indifferentiam voluntatis in actu primò, & actum infert necessariò necessitate consequentis: hæc igitur suppositio ex sententia Anselmi, & secundùm rei veritatem tollit libertatem actus: quando vero suppositio antecedens relinquit voluntatem indifferentem in actu primo, tametsi determinatam ad actum secúdum, non adimit libertatem actus. Et sic fit in præsenti. Etenim diuinum decretum, licèt sit efficax, & antecedens præscientiam meritorum, ac liberi consensus voluntatis, non infert necessariò actum, necessitate consequentis, quia relinquit voluntatem liberam & indifferentem quo ad indifferentiam intrinsecam, & in actu primo, quanuis illam non relinquat indifferentem, & indeterminatam quantum ad indifferentiam vt exercitam, seu in actu exercito, Vnde libertas non est indifferentia ad vtrumuis in sensu composito, quia nulla est potentia, vt simul ponantur duo actus oppositi, & contrarij, sed est indifferentia ad vtrumque partem in sensu diuiso, ita vt ex modo operandi potentiæ, secundùm statum quem habet, possit operari, vel non operari, quatenus potentia sumpta in actu primo cum omnibus requisitis ad operandum, non necessitatur ab aliquo principio tollente eius indifferentiam, sed determinatur iuxta conditionem suæ naturæ, & modi operandi cum indifferentia ad vtrumlibet. Sic voluntas posito actu illius in rerum natura, adhuc est libera in illo statu, quia liberè se determinat, & liberè vult: tametsi indifferentiam ad vtrunque in sensu composito non habeat, cùm iam sit actu determinata per suum proprium actum. Et ideò cum determinatione libera voluntatis, & cum efficaci decreto, & concursu Dei ad talem determinationem non stat, quòd voluntas non se determinet, & operetur, stat nihilominus quòd possit operari, vel non operari, & oppositum. De hac re vide quæ diximus supra quæstione. 18. articulo 4. disputatione, 2. §. 11. à numero. 442. vsque ad. 446.

Ad sextam rationem negatur sequella. 282
Ad probationem concesso antecedenti, nempe talem electionem Petri ad gloriam ante merita præuisa, esse efficacem. Sed negatur consequentia, scilicet ex vi illius secluſis meritis Petrum consecuturum gloriam, nam efficax electio Petri non excludit à concomitantibus requisitis, vt actu ei conferatur gloria. Inter requisita verò vt assequatur gloriam, sunt merita & prædeterminationes eorum. Quare electio Petri ad gloriam ante merita est efficax, non quia sine meritis suum effectum consequitur, sed quia ex vi electionis infallibiliter illum consequitur, per media tamen statuta in secundo ligno rationis, & ordinata & imperata in tertio rationis signo. Hæc tamen omnia se inuicem concomitantur in eodem puncto temporis, & naturę, tanquam totalis & completa prædestinatio.

Ad primam confirmationem respondetur, quòd licèt secundum rem eadem sit voluntas, qua Deus intendit finem, eligit media, & ea executioni mandat, ratione tamen distinguuntur hi actus in Deo, qui vnica & simplicissimâ voluntate intelligitur facere, quidquid nos multis actibus efficimus. Vnde sicut in nobis prior est ordo intentionis, quàm executionis: sic etiam in Deo secluſa omni imperfectione. Et hoc modo propositum dandi 283

gloriam prædestinato, priùs est in Deo, A quam propositum dandi gratiam, vel vocationem, tametsi in executione prior sit vocatio. Similiter quanuis glorificatio prædestinati intelligatur conferri à Deo per voluntatem, nihilominus electio prædestinati ad gloriam, quæ est veluti intentio saluandi illum, prior est quam glorificatio, seu quàm illa voluntas quasi executiua, per quam Deus confert prædestinato gloriam. Itaq; voluntas B intendens, & voluntas exequens necessariò ponendæ sunt in mente diuina, vt latè ostensum est supra in hoc paragrapho,
284 numero. 224. Etenim sicut artifex ordine intentionis priùs mente concipit domum faciendam, & ex hac intentione posteà inquirit media, per quæ domus est fabricanda, quibus medijs conceptis, posteà mente sua fabricat domum, procedens à medijs ad finem ordine compositionis, eodem modo, quo posteà actu ex- C trinseco eadem executioni mandat. Sic etiam imaginari debemus, Deum in illo primo signo rationis voluisse prædestinatis gloriam sine vllo actuali respectu ad merita. At verò ex illa intentione conferendæ gloriæ, intelligimus processisse media in secundo signo rationis. Et quem admodùm in mente artificis proceditur in ordine executionis: sic etiã processit Deus in secundo signo rationis priùs ordinando media, vt ex eis, & propter illa daretur D gloria in executione. Et hic ordo executionis est in esse concepto, qui posteà exercetur in re in tempore.

285 Ad secundam confirmationem negatur antecedens, quia licèt decretum dandi gloriam tendat ad executionem futuram faciendam ex eodem motiuo, ex quo processit voluntas æterna, non tamen pro eodem signo illa voluntas intendens, est executioni mandanda, sed in secundo signo, in quo diuina voluntas intelligitur vt exequens. Ad probationem, negatur E vllam esse in diuina voluntate mutationem, ex eo quod ab æterno voluerit gratis tribuere gloriam, & in tempore illam velit conferre vt premium meritorum: quia licèt Deus sola sua voluntate absque vllo actuali respectu ad merita efficaciter decreuerit, eligere gratis prædestinatos ad gloriam: non tamen per illud decretum voluit, vt prædestinati gratis, & sine vllo labore suo gloriam consequerentur: sed in secundo signo decreuit, vt illa prior voluntas conferendi gratis gloriam prædestinatis, quàm haberẽ in primo signo, non aliter executioni mandaretur, nisi per merita. Et ideò in ordine executionis solùm voluit gloriam electorum, vt gloriam & coronam. Per hoc autem quòd Deus post illam electionem, velit illam impleri per merita, non propterea mutat prius decretum, & priorem electionem, sed eligit medium, quo & illa intentio impleatur, & executioni mandetur. Etenim quanuis Deus ex vi illius decreti non respexerit merita, non tamen illa excluſit, & ideò per hoc quod adiungatur voluntas meritorum, nulla est mutatio.

Ad tertiam confirmationem respondetur, quod velle ab æterno dare gratis gloriam in ratione summi boni, & vltimi finis beatis creaturam rationalem, & in tempore dare ex meritis illam in ratione præmij, & coronæ, non sunt repugnantia, quia vtrunque conuenit gloriæ diuersis consideratiõibus. 286

Ad septimam rationem respondetur, 287
quod cùm electio sit actus diuinæ voluntatis, quo Deus magis vult vnum, quàm alterum, ideò electio importat quandam disparitatem, & discretionem aliquorum ab alijs, quatenus Deus quosdam eligit ad gloriam, eos à reliquis discernendo, & segregando. Vnde electio in Deo sumitur, prout ipse Deus ita vult aliquod bonum alicui, quod alijs non vult. Quo fit, vt in Deo prior sit dilectio, quam electio: quia priùs est Deum velle hoc bonum, nempe gloriam alicui (quod pertinet ad dilectionem) quàm nolle illam alteri, discernendo vnum ab altero (quod pertinet ad electionem) ac proinde aliter contingit electio in Deo, & in nobis: nam in Deo dilectio precedit electionem, in nobis verò è conuerso. Quare prima & potissima ratio electionis in Deo est dilectio. Et sic electio semper præsupponit disparitatem in his qui eliguntur, cæteris explosis. Cuius disparitatis ratio & causa est diuina dilectio, per quam fit in electis totum illud bonum, per quod discernuntur & segregantur à reliquis, qui non eliguntur. Originalis igitur causa disparitatis, & discretionis bonorum à malis, est æterna Dei dilectio. Prædestinatio verò præsupponit dilectionem & electionem, vt docet Diuus Thomas 1. parte, quæstione. 23. articulo. 4.

Ad argumentum patet responsio ex di- 288
ctis, quanuis enim electio supponat disparita-

Digitized by Google

paritátem eligendorum â reliquis, qui non eliguntur, huiuſmodi tamen diſparitas non prouenit ex operibus, vel ex diſpoſitione ex parte noſtri, ſed ex diuina dilectione. Et ideò electio in Deo ſupponit dilectionem cauſantem aliquod bonum, quod ſe tenet ex parte Dei eligentis, & non ex parte creaturę electæ, ratione cuius dilectionis, & boni cauſati à Deo, fit huiuſmodi diſparitas & electio. Ipſa autem dilectio, quę eſt ſecundùm rationem præſupponitur ad electionem, eſt vnum ex ijs, quæ in diuina prædeſtinatione includuntur. Cuius dilectionis nullâ ex parte noſtra excogitari poteſt ratio, aut cauſa.

189 Octaua ratio petit, an intentio gloriæ prædeſtinati, quam habet Deus, præſupponat in ipſo ſcientiam meritorum, & qualem Pater Suarez libro. 3. de auxilijs, capite 18. numero. 2. & opuſculo de ſcientia Dei futurorum contingentium, lib. 2. capite. 4. numero. 3 & capite. 6. nume. 7. Et aliàs ſæpè affirmat, electionem ad gloriam conſequendam per merita, ſupponere præſcientiam meritorum, non quidem abſolutam, ſed conditionatam: per quam non cognoſcuntur vt cauſa, vel ratio electionis, cùm nondum præcognoſcantur, vt abſolutè futura, ſed proponuntur tantùm vt beneficia, quæ Deus poteſt, cui voluerit conferre, tanquam media ad gloriam obtinendam, vel tanquam finis proximus alicuius congruæ vocationis, quam Deus prænouit, infallibilem habituram effectum, ſi conferatur. Supponit is author dari ſcientiam mediam ſeu conditionatam, qua cognoſcuntur merita, vt futura ſub conditione, id eſt, quod ſi fiat hoc, ſequetur illud. Quòd autem electio ad gloriam non ſupponat præſcientiam abſolutam, & intuitiuam meritorum, probatur, quia hæc potiùs ſubſequitur ipſam intentionem finis, quid quid ſit de executione intentionis. Et probatur hoc, nam talia media, & merita abſolutè futura, pendent ex diuina voluntate, qua vult illa fieri: ergo talis ſcientia ſupponit voluntatem mediorum, & meritorum, voluntas autem dandi gratiam & merita prædeſtinati ſupponit efficacem voluntatem finis: ergo de primo ad vltimum ſcientia intuitiua meritorum futurorum ſubſequitur potiùs, quam præcedat in Deo voluntatem efficacem gloriæ.

190 Quòd verò ſupponat electio præſcientiam conditionatam meritorum, probatur, quia merita, quibus Petrus conſecuturus eſt gloriam, cuius Deus habet voluntatem efficacem, ſunt liberè à Deo executioni mandanda: ergo neceſſarium eſt, vt Deus præſciret illa media, non tantùm vt poſsibilia, ſed etiam vt futura ſub conditione, ſeu vt infallibiliter ab ipſo Petro volenda, ſi Deus hoc, vel illud circa ipſum operaretur: quia niſi hoc modo eſſent præſcita, non eſſent infallibilia, neque conſentanea efficaci intentioni finis. Itaque per ſcientiam conditionatam ſcit Deus priùs ratione, quàm intelligamus ipſum prædeſtinare homines, aut eos ad gloriam efficaciter eligere, quòd ſi talibus auxilijs præueniantur, prębebunt ipſi conſenſum liberum, credent & perſeuerabunt in gratia. Et ſimiliter de quolibet in particulari prædeſtinando. V. g. Petro, priùs ratione quàm noſtro modo intelligendi illum ad gloriam eligere ſtatuat, præſcit Deus ſcientia conditionata, quòd ſi â tali occaſione peccandi liberetur, & talem, vel talem tentationem ipſe non permittat: & ſimiliter, quòd ſi tali, vel tali protectione ab ipſo Deo cuſtodiatur, & talibus auxilijs interiùs vocetur, præſcit, inquam, Deus, quòd ille ſit crediturus, & perſeueraturus. Tali autem preſuppoſita ſcientiâ, noſtro modo intelligendi mouetur Deus, vt illum ad gloriam eligere velit. Et rurſus ex vi huius electionis vult efficaciter dare illi media, cum quibus ſcit, ipſum re vera crediturum, & perſeueraturum. Concluditur igitur, quòd ſcientia conditionata præcedit electionem ad gloriam. Et confirmatur, quia noſtro intelligendi more, ex vi voluntatis efficacis conferendi gloriam, & finem, mouetur Deus ad electionem mediorum, media autem ſunt auxilia gratiæ, & merita: ergo noſtro intelligendi modo præcognoſcit gratiam, & auxilia, quæ ſi conferat prędeſtinato, ipſe de facto conſentiet, merebitur, & perſeuerabit. 191

Nihilominus hæc ſententia, quòd ad omnia quæ docet, eſt falſa, & confundit ordinem intentionis, & executionis, tribuendo vni, quod ad alium pertinet. Dicendum igitur eſt, electionem ad gloriam in intentione nullam prorſus ſupponere ſcientiam meritorum, ſiue vt poſſibilium, ſiue vt futurorum ſub conditione, ſiue abſolutè futurorum. Ratio

Digitized by Google

generalis est, quàm supra tetigimus numero. 228. quia finis etiam comparatus ad media, quibus assequendus est, habet omnimodàm priorìtatem ordine intentionis, & nullam dependentiam ab ipsis medijs, eo quòd media respectu finis, prout est in intentione, tantùm habent rationem effectus, & nullo modo rationem causæ. Et ideò volitio finis non postulat præuisionem, nec præscientiam mediorum, cùm ipse finis habeat per se bonitatem, & appetibilitatem, & totum esse mediorum, totaque eorum bonitas & appetibilitas, ex bonitate, vel appetibilitate finis pendeat. In executione autem dependet finis à medijs, & ideò scientia mediorum præsupponitur in executione ad intentionem finis. Quòd si media sunt futura in aliqua temporis differentia, præsupponitur scientia visionis, si verò tantùm sint possibilia, & nullo modo in executione ponenda præsupponitur sola scientia simplicis intelligentiæ.

192 Quod autem supponit Pater Suarez dari scientiam conditionatam, seu mediam, iam supra quæstione 1. articulo. 3. §. 22. & quæstione. 18. articulo quarto, disputatione secunda. §. octauo, reiectum est, vt chimericum figmentum, & ibidem ostensum est, qua ratione Deus cognoscat futura conditionata per visa scientia media. Et quod attinet ad præsens, etiam si admittatur scientia media, impertinens omnino est ad istam difficultatem explicandam: nam si electio ad gloriam consequendam præsupponit præscientiam meritorum conditionatam, per quam proponuntur vt beneficia, quæ Deus potest, cui voluerit conferre, tanquam media ad gloriam obtinendam, ad nihil deseruit huiusmodi propositio, & ex consequenti talium beneficiorum præscientia, quia illa media, & beneficia nunquam sunt futura in aliqua temporis differentia, nec per illa media gloria est comparanda. Et ideò vti scientia conditionata ad explicandam hanc difficultatem, di-

193 cit Vazquez capite. 10. numero. 69. esse abussum illius. Quare cum nulla scientia dicatur prior volitione, nisi quatenus proponit obiectum, & per scientiam mediorum vt sic non proponatur obiectum intentioni finis, non est cur ad illam secundùm rationem supponatur. Supponitur autem in executione, vt consecutio talis finis proponatur vt possibilis, & vt certò futura per hæc vel illa media, in re ponenda. Vt igitur intentio finis executioni mandetur, necessaria est mediorum præscientia. Et per hoc soluitur argumentum pro sententia Suarez adductum num. 290. solùm enim probat, Deum in executione præscire media, quibus finis est consequendus. Reliqua autem, quæ Deum scire per scientiam mediam, affirmat Pater Suarez, sine fundamento dicuntur, sed illa omnia cognoscit Deus in prædefinitione & determinatione siue absoluta, siue conditionata suę voluntatis, vt ex dictis quæstione. 1. articulo. 3. §. 18. citato constat.

294 Ad confirmationem patet etiam responsio ex dictis, solùm enim probat ex vi voluntatis efficacis conferendi gloriam, & finem, moueri Deum in executione ad electionem mediorum. Itaque in intentione nihil Deus cogitauit de medijs, sed in illo primo signo tantùm decreuit gloriam prædestinatis conferre: postea verò in secundo signo elegit media, quibus gloria erat executioni mandanda.

295 Ex his etiam dissoluitur octaua ratio proposita numero. 155. negatur enim sequella, & ad probationem negatur minor intellecta de intentione, sic enim prudens homo priùs cogitat de fine, quàm de medijs, quibus finis est assequendus, vt patet in exemplo adducto de volente turrim ædificare: nam is quamuis in executione priùs sedens cogitet sumptus, qui necessarij sunt ad ædificandam turrim, tamen in intentione priùs cogitat de turri ædificanda, & ex hac volitione mouetur ad cogitandum de medijs, quibus turris ædificanda est. Vt autem talis intentio sit ex prudentia, & eius voluntas & decretum sint certò & infallibiliter effectum habitura, non est necessaria mediorum præscientia, nam homo prudens & cordatus nullum vnquam finem efficaciter intendit, qui per media conuenientia comparabilis non sit. Vnde imprudenti finis volitione intrinsecè & virtute includitur, assecutionem talis finis esse possibilem per media proportionata & conuenientia. Et ideò licèt intendens finem nihil cogitet de medijs in intentione, nihilominus in illa intentione virtualiter continetur, quòd per media opportuna obtineri queat. Et qui aliter finem intenderet, non cordatus, sed stultus, & insanus censendus est.

296 Superest respondere ad argumenta illius opinionis: quæ Proposita est nume-

Digitized by Google

10. 159, vnde ad primum ex locis ſacræ Scripturæ deſumptum reſpondetur, illud Diui Pauli ad Romanos. 8. quos præſciuit & prædeſtinauit, &c. ſic eſſe intelligendum: vt vtrunque verbum pro eodem vſurpetur, & vnum explicetur per aliud. Sic intelligitur illud, non repulit Deus plebem ſuam, quàm præſciuit: id eſt, prædeſtinauit. De his locis lege quæ dicuntur infra diſputatione 12. ſequente. §. 4. numero. 98. & ſequentibus. Et numero. 114. Ad illud autem, In magna domo, &c. Reſpondetur, Diuum Paulum non protuliſſe illa verba, Quaſi noſtra diligentia in euitandis peccatis, aut quaſi emundatio præuiſa fuerit cauſa electionis ad gloriam, ſed quod ſit indicium, & ſignum, ex quo à poſteriori, & ab effectu poſſit colligi electio.

197 Ad primam rationem propoſitam numero. 185. reſpondetur cum Patre Suarez libro. 1. de prædeſtinatione, capite octauo, numero. 48. electionem ad gloriam, ſiue decretum efficax Dei conferendi gloriam non eſſe per ſe & intrinſecè, & quaſi phyſicè neceſſariam, vt homines verè poſſint gloriam comparare, quod à poſteriori ſaltem probat ratio propoſita, quia alias non electi abſolutè ſaluari non poſſent, cùm talis electio nec ſibi detur, nec ſit in eorum poteſtate, fit enim ex ſolo arbitrio Dei ſine merito, vel impoſitione liberæ hominis. Et ideo de ea rectè affirmatur illud Diui Pauli, *Non eſt volentis, neque currentis, ſed Dei miſerentis.* Ratio autem à priori eſt, quia electio Dei, vt talis eſt, non tribuit homini omnia principia neceſſaria ad bene operandum, ſicut eſt neceſſarium ad conſequendam gloriam: nec etiam per illam electionem vt ſic datur, vel offertur concurſus neceſſarius ad tales actus. Hæc autem ſolùm ſunt neceſſaria, vt homo poſſit tales actus efficere, & conſequenter ſaluari. Itaque non electi abſolutè & ſimpliciter poſſunt ſaluari & conſequi gloriam, de facto tamen non conſequentur, quia non ſunt electi. De hac re legantur quę dixi ſupra quæſtione. 18. articulo. 4. diſputatione ſextâ, dubio. 3. in reſponſionibus ad argumenta, & in preſenti articulo, diſputatione. 16. à numero. 17. vſque ad numerum. 26. Ex quibus conſtabit ſolutio ad omnia, quæ in illa prima ratione tanguntur.

198 Ad ſecundam rationem propoſitam numero. 167. negatur conſequentia, & ad probationem reſpondetur, auxilium, quod ex diuina electione confertur homini ad eliciendum actum prædefinitum, eſſe intrinſecè determinatum ad productionem talis actus, & ex conſequenti prædeterminare voluntatem ad talem actum ſecundum, ita vt voluntas quoad exercitium, ſiue in actu exercito non habeat indifferentiam ad vtranque partem. Nihilominus tale auxilium relinquit voluntatem indifferentem ad vtrumlibet in actu primo ita vt voluntas retineat in actu primo, intrinſecam indifferentiam, qua poſſit elicere, vel non elicere talem actum prædefinitum, tametſi infallibiliter illum eliciet. Etenim cùm diuina voluntas ſit efficaciſſima ad operandum, quod vult, & quomodo vult. & per media quę eligit, aut vult, quando abſoluto & efficaci proposito aliquid fieri vult à voluntate creata, tribuit illi auxilium tantæ efficacitatis, quanta eſt ſufficiens ad infallibilem effectus intenti conſecutionem, & hoc ſatis eſt, vt diuina voluntas omninò impleatur. Non enim immutat naturalem modum operandi voluntatis, nec illam extrahit a ſuo proprio & connaturali agendi modo, qui eſt agere liberè, & cùm indifferentia & potentia ad oppoſitum. Et ideò cùm prædefinit aliquem actum voluntatis, ſimul vult non plus neq; efficax auxilium ad talem actum mouere, quàm neceſſe ſit, vt actus infallibiliter fiat. Ad hoc autem ſufficit determinare voluntatem interuentu auxilij efficacis ad actum ſecundum, retenta & conſeruata indifferentia voluntatis in actu primo ad hoc vt talem actum elicere, vel non elicere queat. Itaq; poſito auxilio in voluntate, poteſt voluntas ſimpliciter non facere actum, quia tale auxiliũ non immutat modum operandi eius, nec tollit indifferentiam, vt non poſsit, ſed ſolùm determinat eam ad eliciendum actum præfinitum à Deo, retenta tamen eius indifferentia, & illeſa libertate, quam in actu primo ſemper retinet, propterea quòd non eſt per illud auxilium diſpoſitum, vt actus fiat ſine potentia ad oppoſitum, nec alio modò, quàm prędefinitus eſt. Vnde determinatio ex vi auxilij prouenies non ita neceſsitat & determinat voluntatem ad operandum, vt operari non poſsit, ſed ſuauiter inducit, vt infallibiliter operetur. De hac re legenda ſunt, quę dicuntur ſupra quæſtione. 18. articulo. 4. diſputatione. 2. §. 10. in ſolutione ad primum,

cum

cum suis confirmationibus. Et §. 11. in solutione ad quintumdecimum argumentum: reliqua, quæ continentur in illa secunda ratione non impugnant hanc solutionem, sed eas, quæ ibidem assignantur.

Tertia ratio pro conclusione.

§. 7.

299 TErtiò probatur conclusio. Voluntas secundùm se, est indeterminata & indifferens ad actum supernaturalem eliciendum, libertas enim est indifferentia voluntatis ad vtrum libet: sed priùs natura quàm aliqua causa operetur, debet esse determinata ad talem operationem: ergo prius natura quam voluntas eliciat actum supernaturalem, debet prædeterminari ad talem actum, ad quam prædeterminationem necessarium est auxilium præuium. Consequentia cum maior: est euidens, minor autem probatur: nam causa indifferens, quandiu est indifferens, nihil potest operari, ergo vt voluntas operetur prærequiritur determinatio in ipsa ad alteram partem. Hæc consequentia patet, quia determinatio ad alteram partem prouenire non potest à potentia, secundùm quòd est indifferens & indeterminata ad vtranque partem, sed necessariò prouenire debet à superiori potentia, quæ nullam habet indeterminationẽ, sed est omninò in actu constituta, cuiusmodi est diuina voluntas.

300 Confirmatur. In causis naturalibus determinatio ad alteram partem, non fit formaliter per actualem operationem causæ naturalis, sed priùs saltem natura causa naturalis determinata est in se ipsa, quàm operetur: ergo determinatio causæ non fit formaliter per actualem operationem, sed prerequiritur ad ipsam: & ex consequenti in voluntate constituenda est priùs natura determinatio ad operandum, quàm quòd ipsa voluntas operetur.

301 Pater Suarez libro. 1. de auxilijs capite. 8. numero. 5. & capite. 17. numero. 7. & 8. & libro. 3. capite. 22. numero. 6. & passim in eisdem libris affirmat, voluntatem seipsam determinare etiam in actibus supernaturalibus, & nullo modo prædeterminari à Deo, per aliquam actionem, quę fiat à solo Deo, per quam eius indifferentia, vt applicata ad vsum, à solo Deo priùs tollatur, vel determinetur ad vnum, quàm ipsa voluntas se determinet. Itaque negat, Deum prædeterminare voluntatem, quia particula, Præ, importare videtur efficàciam diuinæ actionis, antecedentem ad voluntatis consensum, & sola sua efficacitatè determinantem illam. Concedit verò, Deum determinare voluntatem, non sine illa, sed cum illa. Ad tertiam igitur rationem respondent aduersarij, quòd indifferentia pertinens ad libertatem non est indifferentia passiua, sed actiua, & ideò ab ipsamet voluntate potest auferri, potestque proinde seipsam determinare. At indifferentia passiua tolli non potest nisi per causam superiorem.

302 Nihilominus hæc sententia quò ad omnia fere quę docet, est falsa. Et primò quidem falsum est, voluntatem non prædeterminari à Deo, priùs natura quàm ipsa operetur. Et probatur, primò, quia omnis operatio, & omnis effectus causę secundę pendet à prima causa tanquam à primo mouente, & primò determinante omnes causas secundas, sic adeò vt sapientiores Philosophi dixerint, causas secundas esse veluti instrumenta causæ primę: ergo determinatio voluntatis, cùm sit operatio, & effectus causæ secundę, pendet à prima causa tanquam à primo mouente, & primo determinante. Consequentia patet, quia hæc dependentia est de intrinseca ratione cuiuscunque creaturæ.

303 Confirmatur. Voluntas creata, prout est libera, non est primum liberum, sed secundum: ergo eius libera determinatio, etiam vt libera, pendet à primo libero, nempe à voluntate diuina, tanquam à primo deliberante, & determinante. Itaque cùm voluntas ex se sit indifferens ad eliciendum hunc, vel illum actum, vt actu operetur, debet priùs determinari ad vnum, & consequenter tolli eius indifferentia. Hæc autem tollitur & ab ipso Deo tanquam à primo prædeterminante, & ab ipsamet voluntate, quia ita mouetur, vt etiam se moueat: aliàs si determinatio voluntatis esset à solo Deo, actus elicitus à voluntate determinata, non esset simpliciter liber, sed necessarius: nam supposita illa totali prædeterminatione à Deo, voluntas non posset non elicere actum, ad quem prædeterminatur à Deo. Et ideo vt ille actus sit liber, quemadmodum voluntas dicitur coagere simul cum ipso Deo, simul etiam dicenda est condeterminari cum illo, ita tamen vt priùs

prius natura intelligitur ipſa predetermi natio diuina, vt totalis in ſuo genere tantum; nempe vt determinatio cauſæ vniuerſalis, in qua relinquitur locus determinationi, etiam cauſę particularis: ſicut etiam ſuppoſita actione cauſę vniuerſalis, relinquitur etiam locus actioni cauſæ particularis ſimul cum cauſa vniuerſali: ſimul inquam tempore, & non natura.

304 Quomodo autem voluntas priùs natura moueatur, & applicetur à Deo ad illud idem, quod poſterius natura operatur ipſa voluntas, explicatum eſt ſupra quæſtione 18. articulo. 4. diſputatione. 2. §. 11. à numero. 423. vſque ad numerum 447. vbi etiam oſtenſum eſt, determinationem voluntatis non fieri per aliquem actum diſtinctum ab eo, quo ipſa voluntas proſequitur obiectum, ad quod ipſa ſe determinat: ſed eſſe eundem numero actum, ſola ratione formali diſtinctum. V g. cùm voluntas liberè amat diuitias, non erubi aliquis actus, quo amat diuitias, diſtinctus ſecundùm rem ab eo, quo ſe ad earum amorem determinat, ſed eſt vnus & idem actus ſecundùm rem, tamet ſi ratione formali diſtinguatur à ſemetipſo, prout eſt determinatiuus voluntatis: & prout eſt determinatiuus voluntatis, pręſupponitur priori tate natura ad ſemetipſum, prout eſt diuitiarum amor. Sic colligitur ex [illegible] quæſtione. 16. articulo vltimo, ad tertium, & quæſtione 17. articulo. 5. ad tertium. Et ex Caietano 1. 2. quæſtione. 9. articulo. 4. Et ratio ſuffragatur, quia fruſtra fiunt per plura, quę per vnum commodè fieri queunt: ergo cùm vnicus actus ſecundùm rem ſufficiat ad determinandam voluntatem, & ad proſequendum obiectum, ſuperfluum erit actus multiplicare. Etenim nullum in voluntate experimur actum, quo voluntas ſe ad amorem diuitiarum determinet, diſtinctum ab illo, quo amat diuitias: neque vllus Philoſophus prædictum actum diſtinctum hactenus explicuit. Confirmatur: nam ſicut vna forma virtute continet aliam, vt patet in forma ſenſitiua, quæ vegetatiuam virtute continet: ſic etiam dici poteſt, vnum & eundem actum liberum, poſſe ſua virtute alium continere.

305 At verò concurſus Dei, quo prius natura quàm voluntas operetur, prædeterminat voluntatem, ſit diſtinctus ab illo, quo cum ipſa voluntate concurrit ad proſecutionem obiecti, nõ conſtat inter Theologos. Quidam dicunt, quòd ſicut actus determinatiuus voluntatis non differt ſecundùm rem, ſed ſola ratione formali, ab actu, quo voluntas proſequitur obiectum, ita non eſt ponendus concurſus Dei ad determinationem voluntatis, diſtinctus ſecundùm rem à concurſu Dei, quo cum voluntate ad proſecutionem obiecti concurrit, ſed differunt tantum ſecundùm rationem formalem prædicti concurſus: & prędeterminatiuus eſt prior natura quàm concurſus, quo ipſe Deus concurrit ad actum proſecutiuum obiecti. Hoc eſt valde probabile, & mihi placuit ſupra quæſtion. 18. articulo. 4. diſputatione 2. §. 11. numero 440. Alij vero affirmant, illos duos concurſus Dei eſſe realiter diſtinctos. Ratio eſt, quia concurſus, quo Deus prędeterminat voluntatem, eſt prœuius & antecedens: concurſus vero, quo cum voluntate concurrit ad proſequendum obiectum, eſt ſimultaneus & concomitans. Hi autem concurſus realiter diſtinguntur: tùm quia vnus eſt in potentiam, alius verò in operationem: tum etiam, quia habent terminos realiter diſtinctos. vt conſtat ex dictis quæſtione. 18. articulo. 4. diſputatione. 6. dubio. 8. numero. 115. Hoc ſimiliter eſt probabile, & à multis Theologis defenditur. Et ſecundùm hanc ſententiam dicendum eſt, voluntatem prædeterminari à Deo per aliquam actionem factam a ſolo Deo, per quam tollitur eius indifferentia, & determinatur ad actum ſecundum, non quidem ex vi illius actionis, ſeu motionis prœuiæ, ſed ex vi auxilij prœuij per talem actionem producti. Poſtea verò, cum voluntas maneat indifferens in actu primo, determinat ſe ex vi propriæ electionis & deliberationis ad eundem actum ſecundùm, ad quem prius natura fuerat à Deo prædeterminata. Dicitur autem Deus determinare voluntatem, non ſine illa, ſed cum illa: non quia prius natura non determinet voluntatem ſine illa, & per diſtinctam actionem ab ea, qua voluntas poſteriùs natura ſe determinat: ſed quia in eodem temporis inſtanti, & Deus determinat voluntatem, & voluntas etiam ſe ipſam determinat, tametſi per aliam actionem diſtinctam realiter ab ea, qua Deus illam determinat.

306

Poſtremò, quod docet Magiſter Suarez, nempe voluntatem poſſe tollere ſuam indifferentiam actiuam, ac proinde ſe ipſam determinare abſque eo quod

307

prius

priùs naturâ determinetur à Deo, fal- A sum est, vt exdictis facilè constare potest. Et præterea, quia licet potentia actiuè in differens possit se ad suum actum determinare, si in sua determinatione essentialiter non dependeat ab alio superiori determinante, cui sit essentialiter subordinata, vt est voluntas diuina: at voluntas creata, licèt sit actiuè indifferens, quia tamen in sua determinatione dependet a diuina voluntate, cui essentialiter est sub- B ordinata, seipsam determinare non potest, sine eo quòd priùs natura determinetur à diuina voluntate: vt latè contra eundem Suarez ostensum est supra quæstione 18. articulo.4.disputatione.1.§.11. numero.453.

Secunda conclusio.
§.8.

308 AVxilium efficax prædeterminatiuum voluntatis ad actus supernaturales, non solum debet esse morale, sed etiam physicum: hoc est, realiter operans, & influens in ipsam voluntatem per veram & realem efficaciam, ac immutationem, applicationemque voluntatis ad operandum. Hæc conclusio est similiter contra Suarez libro.3. de auxilijs.capite.17. asserentem, licèt sit probabile, actus supernaturales prædefiniri à Deo, D etiam in particulari, huiusmodi tamen prædefinitionem esse non physicam, sed moralem, ac propterea non destruere libertatem.

Pro intelligentia conclusionis aduertendum est, totum genus moris ita fundari in genere physico, vt implicet dari in rerum naturâ genus moris immediatè existens, nisi in genere physico existat: nam prima actualitas omnium rerum est E ens, in quantum ens, & secundùm quòd dicit ordinem ad esse: sed primum esse omnium rerum est esse naturale, & per ordinem ad esse naturale tanquam per primam radicem cognoscitur, quicquid conuenit rei in genere moris: ergo, &c. Item potentia ex qua procedit actus in genere moris, priùs producit ipsum actum in genere entis, & secundum illud, quòd idem actus habet naturale & physicum, vt patet, quia gradus entitatis physicè, & gradus moralitatis producuntur ordine quodam, & ideò cum gradus entitatis physicè non sit posterior gradu moralitatis, debet esse prior, cùm non sint æquales. Insuper. Voluntas, ex qua tanquam ex principio efficiente procedit actus in genere moris, priùs consideratur in esse naturali, & vt natura quædam est, quam consideretur, vt est indifferens: imò verò indifferentia fundatur in proprio esse naturali voluntatis: ergo similiter actus moralis priùs habet physicam entitatem, quâ moralitatem. Et ex consequenti non datur in rerum natura genus moris, nisi fundatum in genere physico: atque adeò quantumcunque detur genus moris pertinens ad ordiem supernaturalem (ad quod genus pertinent speciales vocationes & illuminationes Dei proponentes quid sequendum, quidvè fugiendum sit) fundatur in genere entis, & implicat intelligere, dari extra Deum aliquod auxilium morale in esse supernaturali, siue naturali, nisi in eodem esse detur vera en- C titas realis, & existens à parte rei in vera consideratione physica, in qua entitate fundetur, quicquid pertinet ad tale genus moris. Quò fit, vt nullum auxilium diuinum detur in rerum natura, quod non includat necessariò physicam entitatem. Nec potest homo immediatè recipere a Deo auxilium morale, nisi recipiat auxilium physicum. Vnde voluntas à nullo obiecto potest moraliter moueri, quin ex parte ipsius voluntatis detur entitas physica de nouo interueniens in tali motione: non quod entitas physica producatur ab obiecto mouente moraliter, sed quòd existente motione morali ex parte obiecti debeat correspondere in voluntate mota, aliqua entitas physica, tametsi ab obiecto non producta. Ratio huius est, quia voluntas, quanuis mota moraliter, intrinsecè mutatur, hæc autem mutatio conuenire non potest ex sola denominatione extrinseca proueniente ab eo, quod moraliter mouet: ergo conuenire debet ex entitate intrinsecè inhærente, & spectante ad genus physicum, tanquam physicè actuante. Quo etiam fit, vt sit impossibile, quòd Deus de nouo moueat voluntatè immediatè per se ipsum, nisi producendo in ea physicam aliquam entitatem. Nec potest Deus immediatè operari moraliter in voluntatem, nisi priùs operetur physicè.

309 Hoc igitur præsuppositio nostra conclusio sic est intelligenda, quôd auxilium præuium necessarium ad eliciendum actũ liberum, non solûm debet esse morale, sed etiã physi-

physicum, quia genus moris intrinsecè includitur in genere physico, & Deus non mouet voluntatem per auxilium morale, nisi tribuendo etiam auxilium physicum. Vnde perfectissimè mouet Deus voluntatem in genere moris, & conformiter ad naturam voluntatis, producendo in ea entitatem physicam continentem moralitatē. Et sicut voluntas, etiam quando operatur vt libera, præhabet in se physicè tanquam in principio, quicquid ad libertatem, & moralitatem actus pertinet, & in tali principio physico distinguitur ab alijs agentibus naturalibus: sic etiam quando Deus immediatè confert homini auxilium, tribuit eidem entitatem physicam, in qua tanquā in principio continetur, quicquid libertatis & moralitatis reperitur in actu procedēte ex eodem auxilio.

310 Sed obijcitur. Auxilium physicum est determinatum ad vnum: ergo mediante illo non potest homo operari cum indifferētia ad vtrumlibet. Antecedens probatur, quia entitas physica, vt physica est, & distincta ab entitate morali, induit solam rationem formalem, quam physicus considerat, vtpote entis mobilis, seu entis naturalis, in quo nulla indifferentia ad vtrumlibet includitur. Confirmatur: quia actus secundus correspondens cuicunque entitati physicę & naturali, est actus omninò naturalis: ergo si auxilium præuium est entitas physica, ei correspondet actus omninò naturalis, & non actus liber, ad quem eliciēdum datur: nec correspondet motio libera passiua, qua voluntas per ipsum moueri debet, sed omninò naturaliter mouet voluntatem, & causat actum secundum. Resp. quòd licèt physicus consideret ens mobile, vt determinatum ad vnum formaliter, in eadem tamen entitate relinquit Philosopho morali considerationem indifferentiæ ad vtrumlibet. Itaque eadem entitas in physica consideratione est determinata ad vnum, quatenus entitas est mobilis, seu habet in se principium motus. At verò in hac consideratione, in qua desinit Physicus, incipit Philosophus moralis supponendo ipsam tanquam fundamentum. Et ideò physica consideratio intimè includitur in quacunque re, de qua agit Philosophus moralis, si illa sit principiū cuiuscūque motus. Quemadmodū licèt intellectio V.g. non sit motus physicus in definitione motus inclusus, quā tradit Physicus, tamē Physicus cōsiderat principium illius intellectionis, quatenus physicè influit in eam. Similiter Physicus consi-

derat quamlibet entitatem, quæ est principium actus moralis, non formaliter in ordine ad moralitatem, sed quatenus habet naturam, quæ est principium motus, & per eā, tanquam per formàm inhærentem reducitur agens de potentia ad actum. Sed hoc non obstante illa entitas, qua homo ad operandum præmouetur, habet etiam in esse physico omnem indifferentiam requisitam ad liberè agendum. Et prima entitas correspondens Deo tanquam speciali motori voluntatis, ante omnem moralitatem, & solùm attenta natura voluntatis, est motio physica, in qua radicaliter continetur, quicquid perfectionis superuenit voluntati in ratione potentiæ operantis liberè. Ad confirmationem respondetur, quòd tali entitati physicæ non solùm correspondet actus omninò naturalis, sed etiam actus moralis. Et motio passiua physica est principium omnis moralitatis & libertatis. Etenim sicut Deus in genere physico contulit causæ liberæ naturam, quam habet, & voluntati contulit indifferentiam ad mouendum se per consilium & deliberationem, Sic etiā in eodem genere physico attingit Deus naturam voluntatis ipsam mutando, & constituendo in ratione actualis principij agēdi moraliter. Et cōferēs Deus actualitatē physicam, & interuētu illius mouens voluntatem, tribuit illi facultatem actualiter operandi moraliter: & perfectè mouet eam in genere moris, & iuxtā naturā ipsius volūtatis, producēdo in ea entitatem physicā continentem prædictam moralitatem. Et in illo priori pro quo voluntas habet se passiuè in receptione entitatis physicæ, recipit à Deo, in quantum voluntas est, eandem entitatem, quia recipitur vt principium omnis libertatis, & omnis moralitatis actus producendi per ipsum.

311 Sed pro huius maiori explicatione aduertendū est, voluntatē nō solū habere libertatē & indifferentiā ad operandū in ratione agentis moralis, sed etiam in ratione agentis physici. Est enim in voluntate principium physicum motus, cuiusmodi est natura voluntatis, & principium morale, quatenus voluntas, vt voluntas est, potest sequi, & non sequi bonum sibi propositum, ac proinde potest moueri physicè & moraliter. Vnde sicut alia agentia naturalia secundum proprias naturas operantur per determinationem ad vnum: ita voluntas ex propria natura operatur indifferenter ad vtrumlibet. Et sicut alia agentia operantur physicè per naturam, quæ

Digitized by Google

est principium talis motus determinati: sic etiam voluntas operatur liberè per propriam naturam, quę est principium physicum illius operationis. Imò verò ordine quodam conuenit voluntati, posse mouere se physicè & liberè, atque esse capacé præmotionis moralis. Vt enim moueri possit per consilium, & admonitionem, præsupponitur in ipsa secundum propriàm entitem physicam, posse operari & posse non operari. Itaq; non solũ entitas physica præ B supponitur tanquam fundamentum moralitatis, sed etiã potentia physica indifferens physicè ad operandum, vel non operandũ, præsupponitur tanquam fundamentũ motionis passiuę in genere moris: nam illud agens, quòd secundùm suã principia propria & physica est determinatum ad vnũ, non est capax, vt moraliter moueatur: & ita supponuntur principia physica ad operan-
313 dũ liberè, antequàm motio moralis aduenìat.

Ex his sequitur, quòd agens vniuersale C non solùm mouet physicé agens particulare determinatum ad vnum, sed etiam volũtatem, vt indifferentem ad vtrumlibet. Sicut enim agens particulare determinatum ad vnum in illo genere operandi physicè subordinatur superiori agenti, quia non est agens primum, atque adeò debet reduci ad superiùs & vniuersalius agens: ita voluntas in suo modo operandi physicè secũdùm indifferentiã ad vtrumlibet, cùm non sit agens primum, debet reduci in eodem D gene e physico ad agens vniuersalius, à quo physicè præmoueatur. Ac proinde nõ omne agens præmouens physicè præmouet secundùm determinationem ad vnum, sed stat optimè premotio physica cum indifferentia ad vtrumlibet in modo operandi. Et hoc agens, quòd in genere physico est indifferens, exposcit magis præmotionem in eodem genere physico, quàm si esset agens determinatum ad vnum. Cuius ratio est, nàm agens exposcit magis deter E minari ab altero, quando habet maiorem indifferentiam in suo principio operandi: sed agens liberum secundùm propriũ principium operandi physicè habet indifferentiam, quam non habet agens naturale: ergo illud agens magis exposcit premotionem, & prædeterminationem in tali genere physico, quàm si esset agens naturale.

Nihilominus conclusio probatur primò testimonijs sanctæ Scripturę: nam Genes. 17. promisit Deus Abrahæ: *Patrem multarum gentium constituite*. Et inquit Paulus ad Romanos. 4. *Ideò ex fide, vt secundùm gratiam firma sit promissio.* Quæ verba explicans Diuus Thomas super eundem locum, inquit: *Vt promissio Dei sit firma, non quidem per operationes hominum, quæ possunt deficere, sed secundùm gratiam, quæ infallibilis est.* Et Diuus Augustinus libr. de prædestinatione sanctorum, capit. 10. sic ait: *Ideò ex fide, vt secundùm gratiam firma sit promissio omnisemini, non de nostræ voluntatis potestate, sed de sua prædestinatione promisit. Promisit enim quod ipse facturus fuerat, non quod homines: quoniam etsi faciunt homines bona, quæ pertinent ad colendum Deum, ipse facit, vt illi faciant, quæ præcepit: non illi faciunt, vt ipse faciat, quod promisit. Alioquin vt Dei promissa compleantur, non in Dei, sed in hominum est potestate, & quod à Domino promissum est, ab ipsis redditur Abrahæ. Non autem sic credidit Abraham, sed credidit dans gloriam Deo, quoniam quæ promisit, potens est & facere.* Non ait prædicere, non ait prescire, nam & aliena facta potest prædicere, & præscire, sed ait, potens est & facere, ac per hoc facta, non aliena, sed sua. Et Epistola. 105. ad Sixtum presbyterum contra Pelagium, sic dicit: *Quod enim promittit Deus, non facit nisi Deus, habet enim aliquid rationis, & veritatis, vt homo promittat, & Deus faciat. Vt autem homo se facere dicat, quod promiserit Deus, superba impietatis est reprobus sensus.* Ex quibus verbis Augustini constat, Deum, vt promissionem suam adimpleat in credentibus, non expectare voluntates hominum, sed ipsemet adimplet, quod promisit, dum per auxilium physicum gratiæ suæ firmiter facit filios Abrahæ, neque voluntatibus eorum committit, sed in eis ipse agit, quod promisit. Hanc virtutem voluntates nostras in bonum trahentem promittit Deus Ezechiel. 36. *Faciam vt in præceptis meis ambuletis, & iudicia mea custodiatis, atque faciatis.* Quibus verbis apertè explicatur auxilii physici efficacia, dum dicit, Faciam vt facitis. Si enim solum bonum proponat, & illo liberum arbitrium aliciat (quod pertinet ad auxilium morale) profectò hoc non est facere, vt faciat, sed expectare beneplacitum arbitrij, vt faciat. Si ergo fit solùm liberum arbitrium illud facit pro sua libertate, nam ipsum solum se ad volendum applicat. Quomodo igitur illa diuina promissio adimplebitur, Faciam, vt faciatis, nisi ex parte Dei, & motio-

motionis eius fiat, vt faciat liberum arbitrium, vt infallibilis ſit eius operatio, & Dei promiſsionis impletio? quo fit, vt expoſitio, quam adhibet Suarez libro 3. capite, 15. numero. 5. ſit nullius momenti, nempe verba Ezechielis non eſſe dicta propter efficacem, aut phyſicam prædeterminationem, ſed propter abundantiam gratiæ in lege Euangelica communicandam, & præſertim propter efficaciam ſacramentorum, per quæ Deus mutat corda, & dat nouum ſpiritum, effundendo gratiam ex opere operato. Cæterùm hæc explicatio qua facilitate dicitur, eadem reijcitur, cũ ſit ſine fundamento aſſerta: nam licèt admittatur, illa verba eſſe dicta propter abundantiam gratiæ, hoc non tollit, quòd etiam intelligantur de phyſica predeterminatione, ſine qua ſacramenta efficaciam non haberent ad immutanda corda hominum. Supra diſputatione. 7. §. 4. oſtenſum eſt, requiri auxilium Dei præuium permodum principij intrinſecè mouentis hominem, vt ſe præparet & diſponat ad ſuſcipiendum ſacramentum, & effectum gratiæ. Item quod dicit Suarez prædicta verba, ſi intelligantur de omnibus actibus gratiæ, veriſimè dici ratione gratiæ excitantis, per quam Deus & emollit corda, & ea inclinat ad opera pietatis, & ita facit, vt bene faciant: non rectè aſſeritur, quia gratia excitans non eſt efficax, cùm illi poſsit homo reſiſtere, & de facto ſæpe reſiſtat. Quare neceſſariò intelligenda ſunt de gratia efficaci, per quam efficaciter facit Deus vt homines bene faciant.

Item Ioannis. 15. ait Chriſtus: *Ego ſum vitis, & vos palmites. Sicut palmes non poteſt ferre fructum à ſe metipſo, niſi manſerit in vite ita & vos niſi in me mãneritis.* Quemadmodum aliud eſt vitis, aliud palmes, & aliud radix: ita Deus methaphoricè dicitur radix, Chriſtus vitis, & homo palmes. Sicut ergo totam virtutem fructificandi radix & vitis communicant palmiti, & ideò palmes in vite à ſe fructificat, per virtutem à vite & à radice ſuſceptam: ſic etiam nos, qui ſumus palmites, in Deo per Chriſtum, & in Chriſto manentes, dum in illo manemus, fructum ferimus. Si autem à Chriſto ſeparemur, à nobis ipſis fructum rectę operationis ferre non poſſumus: quia ipſe ait, Sine me nihil poteſtis facere. Non ergo poteſt homo non manens in Chriſto per gratiam, fructum conuerſionis efficere, nec ſolum auxilium morale eſt influxus virtutis radicis in palmitem, nec ſine Dei, & Chriſti gratia valet homo viuere, & vitales operationes edere. Vnde Paulus ad Roman. 11. inquit: *Quod ſi aliquid ex ramis fracti ſunt, tu autem cum oleaſter eſſes, inſertus es in illis, & ſocius radicis & pinguedinis oliuæ effectus es: noli gloriari aduerſus ramos. Quod ſi gloriaris, non tu radicem portas, ſed radix te.* A radice tibi, quod habes, impenditur, non tu radici aliquid confers, quia ſine illa nihil potes facere. In eundem ſenſum adducit hæc verba Concilium Arauſicanum. 2. cano. 24.

Item Ioannis. 15. inquit Chriſtus: *Iam non dicam vos ſeruos, quia ſeruus neſcit, quid faciat Dominus eius. Vos autem dixi amicos, quia omnia quæcumque audiui à Patre meo, nota feci vobis.* Et deinde cauſam ſuæ amicitiæ annectit, dum dicit, *Non vos me elegiſtis, ſed ego elegi vos, vt eatis, & fructum afferatis, & fructus veſter maneat.* Hoc eſt, Non vos me elegiſtis, vt eſſem amicus veſter, ſed ego elegi vos, vt amicos meos facerem. Elegit, inquam, & electione æterna, qua elegit nos in ipſo ante mundi conſtitutionem: & temporali, qua nos vocat, quæ eſt illius æternæ executiua. Quare qui dicunt, quòd homo elegit Deum, quia homo pro ſua innata libertate bonum elegit, priùsquàm à Deo efficaciter traheretur electus, aduerſantur Chriſto dicenti: *Non vos me elegiſtis, ſed ego elegi vos.* Nec ſat eſt dicere, Deum ab æterno præſcire, eos bene operaturos, quos & ipſe mouet per auxilium morale: quia præſcientia, quam illi authores conſtituunt, ſolùm eſt ſpeculatiua, electio autem eſt practica, & actus diuinę voluntatis, quo Deus ponit nos, & plantat in Eccleſia ſua, & ſocios pinguedinis oliuæ nos facit, qui eramus oleaſtri, vt eamus de virtute in virtutem, & fructus bonorum operum afferamus. Hoc autem non perficitur auxilio morali, nec ſola diuina præſcientia, ſed cum illa phyſica & interna tractione. Elegit enim Deus actione efficaciſsima voluntatis ſuæ, qua & vocat, & iuſtificat prædeſtinatos.

Præterea Paulus. 1. Corinthior. 1. id ipſum euidenter conuincit. Præmiſit enim, quod qui gloriatur, in Domino glorietur. Neque quiſquam glorietur in hominibus, quam intentionem ſuam conſequenter, proſequitur dicens: *Quis enim te diſcernit? quid habes, quod nõ accepiſti? Si autẽ accepiſti, quid gloriaris, quaſi nõ acceperis*

Ex quibus verbis constat, quòd si dum homo ad Deum conuertitur, credit, sperat, diligit, ac pœnitet, taliter quòd per hos actus consequitur gratiam gratum facientem sine aliquo physico auxilio trahente, ipse se ipsum discernit, cùm habeat multa, que non accepit, vnde gloriari queat; habet enim hos actus, quibus ab alio, qui nõ conuertitur, seipsum discernit. Et insuper probatur, nam qui conuertitur, & is, qui non conuertitur, non discernuntur ex sola gratia præueniente; aut auxilio sufficiente, quia vterque (vt supponitur) habet auxilium preueniens & sufficiens æquale: ergo tota discretio inter istos est ex conuersione, & bono vsu gratiæ: ergo si talis determinatio non est ex auxilio gratiæ efficaci antecedenti, & priùs saltem natura à Deo, apertè sequitur, Deum nõ discernere eos, sed ipsosmet se discernere.

Ad hoc respondent aduersarij, discretionem inter eum, qui conuertitur, & eum, qui non conuertitur, non esse ex libero arbitrio secundum se, sed ex gratia Dei præueniẽte, & concomitante, sine qua ille, qui cõuertitur, se ab alio discernere nõ poterat, ac proinde huiusmodi discretionẽ ex parte eius, qui conuertitur, esse ex gratia, & ex libero arbitrio simul: ex parte verò illius, qui non conuertitur, esse ex solo libero arbitrio deficiẽti per suam culpam. Sed hęc responsio est insufficiẽs, quia vterq; istorum, de quibus est sermo, habet gratiã præueniẽtẽ, & equalẽ, quod verò vnus illorũ habeat gratiam concomitantem, nõ est ex gratia specialiori ex parte principij, sed ex solo libero arbitrio, vt ipsemet fatetur: ergo secundùm hoc tota discretio & distinctio inter istos, ex libero arbitrio præcisè prouenit.

315 Dices, eum, qui conuertitur, hãbere à Deo præ alio auxilium morale, & obiectiuam motionem, qua conuertitur. Et licèt eadẽ bonitate obiecti, & eadẽ prorsus gratia mouerit alium, qui tamen in suo peccato permansit: nihilominus hęc eadẽ motio, est, & sit eadẽ in vtroq; in ratione gratiæ, est diuersa in ratione doni, & maior in eo, qui conuertitur: nam mouit eum illo tempore, quo benè erat dispositus, vt illa motione sese conuerteret. Alium autem non item, quem tempore congruo, & conuenienti nõ mouit. Explicatur exemplo. Veluti si quis det gladium homini forti, dum ab inimicis inuaditur, & illo sese ab inuasoribus defendit. Confert autem alium gladium alteri in omnibus parem, sed dum eo nõ indiget, Certum est autem, licèt idẽ gladius sit tributus vtriquè, excellẽtiùs tamen donum accepisse, qui vitam ipso protegit, & tuetur.

Cæterùm hæc responsio est insufficiẽs: 316 quia voluntas obiectiuè mouetur, & finaliter tantùm motione morali: est enim bonũ & finis obiectum illius. Atquè adeò solùm mouet specificandò: non impellẽdo, neq; aliquid in voluntate imprimẽdo. Finis namque mouet, dum non est: mouet enim sanitas infirmum, vt sumat potionem amaram, quando non existit, sed quia futura est. Est autẽ secundùm speciẽ suam, quam intellectus voluntati obijcit, vt per eam alliciatur, vt velit. Ex parte igitur proponentis idem est donum, sicut eadem est gratia, & idẽ bonum obiectum in eo, qui vult, & in eo, qui non vult. Quòd autem hic velit, est sui liberi arbitrij, cuius solius virtute se se inclinauit, vt vellet, & illo solo sese discreuit ab alio, qui non voluit. Ille ergo habet aliquid, quod non accepit. Item, exemplũ adductũ non est ad rẽ, ponit enim hominẽ fortem & strenuum, qui gladio dato se ab hoste defendere potest. At homo in peccato mortali existens, opera cõuertionis exẽ qui non potest. Ponatur homo infirmus ac debilis, cuius manus sint manicis colligatę, & detur illi gladius, profecto nihil præstabit, cùm illum versare non valeat. Tollatur ab eo auxilium Dei auxiliantis, & brachia in defensionem mouentis, & nihil ei proderit. Obijciatur voluntati quantũuis bonum supernaturale, alliciatur voluntas, suadeatur, vocetur, prędicetur, & illuminetur, nisi adsit auxilium physicum, liberũ arbitrium ad actum vsque perducens, sanans, & corroborans: proculdubio ligatum erit infirmum, ac debile, & ad vocationem consurgere nequibit. Et licèt adiuuetur posse, parũ refert, nisi donetur actus. Deus enim est, qui dat velle & perficere, ac bonam voluntatem. Confirmatur etiam hæc conclusio eisdem testimonijs sacræ Scripturæ adductis pro præcedenti cõclusione.

Probatur ex Conciliis.§.9.

RVrsus probatur ex diffinitionibus Cõciliorum, præsertim Arausicani. 2. can. 4. superius iam citati. *Si quis, vt à peccato pungemur, voluntatem nostram Deum expectare contendit, non autem, vt etiam purgari velimus, per sancti Spiritus infusionem, & operationem in nobis fieri confitetur, resistit ipsi Spiritui sancto per Salomonem dicenti* Præpa-: 317

Præparatur voluntas à Domino: & Apostolo salubriter prædicanti, Deus est, qui operatur in nobis, & velle, & perficere pro bona voluntate. Expendenda sunt singula huius canonis verba. Et primùm illud conuenit perpendere: *Si quis vt à peccato purgemur, voluntatem nostram Deum expectare contendit, &c.* Vnde colligitur, si voluntas in actu cõuersionis non mouetur à Deo physicè, sed tantùm moraliter, ita vt suppositâ motione morali proueniente ex obiecto, voluntas sua natiua libertate operatur, & conuertitur, neque alia virtute actiua superiori præ mouetur, & prædeterminatur: Deum expectare humanam voluntatem, vt à peccato purgetur: quia nisi illa se disponat, & operari incipiat, Deus illam non conuertet. Statim ergo cũ homo incipit, Deus illi adest, eũ conuertendo, & gratiam infundendo. Etenim diuina præscientia, quã dicunt aduersarij, Deum prænosse, hominem illa motione, & auxilio morali conuertendum, nihil constituit in voluntate, præter esse cognitam à Deo, nam illa diuina cognitio est speculatiua, & non practica, & ideò nihil operatur in libero arbitrio, sed solà relatio rationis subsequitur. Insuper Deus suâ diuina præsciẽtia quæ futura sunt, præuidet: ergo eo modo cognoscit, quæ sunt futura, sicut erũt: illorum enim esse antecedit cognitionem Dei. Ex eo nanque quòd sunt in instanti æternitatis, cognoscuntur. Constat autem, hominis conuersionem non fieri ab obiecto, sed à voluntate omninò liberè operante, ita vt dum illi præsentatur obiectum cum omnibus suis circunstantijs, illud reijcere valeat. Sola enim diuina essentia præsens voluntati, trahit eam, quia est summum bonum, & eius capacitatem sufficienter adimplet. Præscit igitur Deus, rem ita se habere, quòd voluntas à se solo per auxilium physicum efficaciter moueatur. Vnde fit euidens, morale auxilium nullam sortiri efficaciam.

318 Prætereà pòderanda sunt illa verba eiusdem canonis: *Non autem vt etiam purgari velimus, per sancti Spiritus infusionem, & operationem in nobis fieri confitetur, resistit Spiritui sancto, &c.* Ex quibus verbis sic concluditur argumentum. Si Spiritus sanctus in nostram voluntatem, vt à peccato purgari velimus, volitionem infundit, eandẽque in nobis operatur, quod significãt illa verba: *Per Spiritus sancti infusionem, & operationem fieri, vt velimus.* Secluſa quacunque præsciẽtiâ, efficax est ex se diuina operatio, vt illa suppositâ purgari velimus: *Voluntati enim eius quis resistet?* Euidenti nanque consequentia sequitur: Deus nos agit; ergo agimur. Aliàs enim virtus Dei esset infirma. Agere item, & agi correlatiuè dicuntur. Correlatiua verò sunt simul naturâ. Posito ergo quòd Deus operetur in nobis velle conuerti, ex ipsamet diuinæ motionis virtute fit, vt non possimus non velle in sensu composito. Morale autem auxilium hãc efficaciam nunquam recipit, vt nos solos faciat velle. Nec dici potest, obiectum voluntati [illegible] & operari, quod [illegible] causæ efficientis. Hoc etiam ipsum [illegible] sanctæ in canone addunt [illegible] tò efficiendum aliam quã aliud est: *Præparatur voluntas à Domino*, nisi quòd aliquã Deus præstat voluntati, quo ad ipsum conuerti queat, & quo valeat consentire motiui? ipse nanque est, qui operatur in nobis velle, & perficere.

319 Item canone 5. eiusdem Concilij idem definitur. *Si quis sicut augmentum, ita etiam initium fidei, ipsumq; credulitatis affectum, quo in eum credimus, qui iustificat impium, & ad regenerationem baptismi peruenimus, non per gratiæ donum, id est per inspirationem Spiritus sancti corrigentem voluntatem nostram ab infidelitate ad fidem, ab impietate ad pietatẽ sed naturaliter nobis inesse dicit, Apostolicis dogmatibus aduersarius probatur, B. Paulo dicente, confidimus, quòd qui cœpit in vobis bonum opus, perficiet vsque in diem Domini nostri Iesu Christi. Et illud, vobis datum est pro Christo, non solùm vt in eum credatis, sed etiã vt pro illo patiamini. Et gratia salui facti estis per fidem, non ex vobis, Dei enim donum est.* In quo canone expressè decernitur, initiũ fidei, & ipsius affectum, per gratiæ donum, per Spiritus sancti inspirationem, qua nostram corrigit voluntatem ab infidelitate ad fidem, ab impietate ad pietatem in nobis fieri. Nihil autem est aliud, per inspirationem Spiritus sancti nostram corrigere voluntatẽ, quàm eius virtute intus operante nos reddere ab infidelibus fideles, & ab impijs pios facere, quod non facit solà obiecti præsentatio, & auxilium morale: ad fores enim voluntatis, pulsat, sed non intrat.

320 Rursus canone 7. ità definitur: *Si quis per naturæ vigorem bonum aliquod, quod ad salutem pertinet vitæ æternæ, cogitare vt expedit, aut eligere, siue salutari, id est, euangelicæ prædicationi consentire posse confirmat, absque illuminatione, & inspiratione Spiritus sancti, qui dat suauitatem in consentiendo ve-*

ritati, hæretico fallitur ſpiritu, non intelligens A *Deum ſicut oportet, aut credere in Deum, aut operari propter Deũ, quod bonum eſt, poſſit ni ſi gratia eum, & miſericordia diuina præuenerit. Vnde Abel iuſto, & Noe, & Abraham, & Iſaac, & Iacob, omniq; antiquorum ſanctorum multitudini, illã præclaram fidem, quam ipſorum laudem prædicat Apoſtolus Paulus, non per bonum naturæ, quod priùs in Adam datum fuerat, ſed per gratiam Dei credimus fuiſſe collatã.* Et infra in eodẽ canone ſic decernitur. *Hoc etiam ſalubriter profitemur, & credimus, quòd in omni opere bono nos non incipimus, & poſteâ per Dei miſericordiam adiuuamur, ſed ipſe nobis nullis bonis præcedentibus meritis, & fidem & amorem ſui prius inſpirat, vt & baptiſmi ſacramenta fideliter requiramus, & poſt baptiſmum cum ipſius adiutorio ea, quæ ſibi ſunt placita, implere poſſimus. Vnde credendum eſt manifeſtiſsimè; quòd & illius latronis, quem Dominus ad paradiſi patriã reuocauit, & Cornelij Centurionis, ad quem Angelus Domini miſſus eſt: & Zachei, qui ipſum Dominum ſuſcipere meruit, illa tam admirabilis fides non fuit de natura, ſed diuinæ largitatis donum.*

B

C

Item canone 9. *Quoties bona agimus, Deus in nobis, & nobiſcum operatur.* Vnde colligitur, quòd ſicut ignis priùs agit in aerem, calefaciendo illum, deinde ſimul cum aere calefacit, quæ circunſtant: Sic Deus per gratiam ſuam priùs agit in volũtatem, illam ſanando, eleuando, ac roborãdo, deinde verò cum illa cooperatur adiuuando.

321 Et canone 20. definitur: *Multa in homine bona fiunt, quæ non facit homo, nulla verò facit homo bona, quæ non præſtet Deus, vt faciat homo.* Si ergo præſtat Deus, vt faciat homo, nõ facit homo, vt efficaciter faciat Deus: nã motio Dei p mediũ obiectũ bonũ, allicit & vocat, ſed non p̃ſtat voluntati velle: nec eam efficaciter trahit, ſed ipſa vtens ſua natiua libertate, illud apprehendit. Dices, Deum præſcire, ac præuidere in voluntate conſenſum, ac propterea illum firmare, ſed hæc reſponſio eſt nulla, quia ſimiliter Deus præuidet hominem, conſenſum præſtiturum Diabolo, cùm illum ad turpia mouet, & obiectum pulchrum proponit: & ſi Deus illud præſciuit, neceſſariò erit. Sequitur ergo, Dæmonẽ ita efficaciter hominem ad malum mouere, ſicut mouet Deus ad bonum. Hoc autem eſt abſurdum, & piarum aurium offenſiuum.

322 Poſtremò canone vltimo eiuſdem Concilij idem definitur: *Prorſus donũ Dei eſt diligere Deum, ipſe vt diligeretur, dedit, qui nõ dilectus diligit. Diſplicentes amati ſumus, vt fieret in nobis, vnde placeremus. Diffũdit enim charitatem in cordibus noſtris Spiritus Patris, & Filij, quem cum Patre amamus, & Filio: ac ſic ſecundùm ſupra ſcriptas ſanctarum Scripturarum ſententias, vel antiquorum Patrũ diffinitiones, hoc Deo propitiante, & prædicare debemus, & credere, quod per peccatũ primi hominis ita inẽlinatum, & attenuatum fuerit liberum arbitrium, vt nullus poſtea, aut diligere Deum ſicut oportet, aut credere in Deum, aut operari propter Deũ, quod bonum eſt, poſſit, niſi gratia eum, & miſericordia diuina præuenerit.* Vnde Abel iuſto, & Noe, & Abraham, & Iſaac, & Iacob, omniq; antiquorum ſanctorum multitudini, illã præclaram fidem, quam ipſorum laudem prædicat Apoſtolus Paulus, non per bonum naturæ, quod priùs in Adam datum fuerat, ſed per gratiam Dei credimus fuiſſe collatã. Et infra in eodẽ canone ſic decernitur. *Hoc etiam ſalubriter profitemur, & credimus, quòd in omni opere bono nos non incipimus, & poſteâ per Dei miſericordiam adiuuamur, ſed ipſe nobis nullis bonis præcedentibus meritis, & fidem & amorem ſui prius inſpirat, vt & baptiſmi ſacramenta fideliter requiramus, & poſt baptiſmum cum ipſius adiutorio ea, quæ ſibi ſunt placita, implere poſſimus. Vnde credendum eſt manifeſtiſsimè; quòd & illius latronis, quem Dominus ad paradiſi patriã reuocauit, & Cornelij Centurionis, ad quem Angelus Domini miſſus eſt: & Zachei, qui ipſum Dominum ſuſcipere meruit, illa tam admirabilis fides non fuit de natura, ſed diuinæ largitatis donum.*

Ex huius canonis verbis colligitur primò, quòd diligere Deũ eſt donum Dei, qui etiã cũ in peccatis eſſemus diſplicentes illi, dilexit nos. Qui, quoniam dilectio ſua operatur, quod vult, in nobis fecit amorem, & opera bona, quibus eum placaremus. 323

Infertur ſecundò, oportere credere, per peccatum primi hominis liberum arbitriũ, ita inclinatum fuiſſe, & attenuatum, vt nullus homo Deũ, vt oportet diligere, aut credere in Deum, aut poſſe operari bonum propter Dominum, niſi gratia Dei, & miſericordia illum præuenerit. Vnde & ſubiungit: *Non per bonum naturæ fidem antiquis Patribus, ſed per gratiam Dei credimus fuiſſe collatam.* Elicitur tertiò, hæc omnia cum ſolo auxilio morali concordari non poſſe, quia ipſum ſolum non donat diligere, nec facit, vt homo Deo placeat. Ac proinde opus illius gratiã nõ adducet, niſi priùs vnde placeat, accipiat: quod quidẽ niſi Deo diligente non fit. Deducitur quartò, illa vltima verba, quod credimus, & confitemur in omni opere bono nos nõ incipere, & poſtea per Dei miſericordiã adiuuari, ſed ipſe incipit inſpirando, & auxilio ſuo præueniẽdo, vt quæ ſibi ſunt placita, implere valeamus: explicari non poſſe de auxilio morali, cum quo conſtat, nos incipere operari, cum incipimus velle, & antequã velimus nihil operationis eſſe, atque adeo gratiam Dei nos ſubſequi, non anteire ſecundum iſtam ſen-

324

D

E

ten-

tentiam, cùm tamen in sacrâ Synodo dicatur, in omni opere bono nos non incipere.

325 Rursus in Cõcilio Senonensi à principio sic definitur: *Accedentẽ siquidẽ ad Deũ oportet primũ diuinæ gratiæ munere adiutũ credere deinde bonis operibus intendere, in quibus efficiendis & liberum arbitrium operatur, & gratia: primò tamẽ & principaliùs gratia. Qui ergo primatũ boni operis libero ascribit arbitrio, & non gratiæ, Pelagianus censendus est.* Vbi maximè est ponderandũ illud verbũ: *In bonis operibus efficiendis primò & principalius gratiam operari.* Itaque & gratia efficit, & liberum arbitrium, primo autem & principaliùs gratia. Quare gratia non efficiet opus bonum, si tantũ àffert obiectum. & finaliter mouet, quod est mouere morali

326 ter, & non efficienter ac physicè.

Dices, Deũ præsciuisse illam motionem moralem præuenientem ex obiecto sufficere, vt voluntas àssentiatur. Sed hæc responsio est insufficiens: nã si Deus hoc præscit, aut præscit in se, aut in libero arbitrio in se ipso impossibile est, vt ista preuideat, quia aduersarij nõ admittunt physicas Dei prefinitiones in ordine ad actus liberos in particulari. Cũ ergo diuina voluntas sit omnino indeterminata, implicat, vt in ipsa tales actus prescIantur. Etenim præscientia diuina vniuersos actus diuinę voluntatis prœueniẽs, nihil omnino faciendũ precognoscit, tametsi diuinus intellectus ipsam Dei volũtatem perfectè comprehẽdat. Sed quia voluntatem liberam indeterminatam ad opus considerat, nihil prorsus determinatũ prescit. Et hac eâdẽ ratione, neq; in humano arbitrio hoc ipsum valet præcognosci. Est enim liberum arbitrium ex se indifferens, & indeterminatum ad velle, & nonvelle: ergo in tanta indifferentia cognosci non potest, quodvoliturum est, antequã seipsum ad volendum determinauerit.

327 Deniq́ue in Conc. Trid. sess. 6. c. 16. physica efficacia explicatur, dũ dicitur: *Cũ enim ille ipse Christus Iesus tanquã caput in mẽbra, & tanquã vitis in palmites in ipsos iustificatos iugiter virtutẽ influat quæ virtus bona eorum opera semper antecedit, & comitatur, & subsequitur, & sine qua nullo pacto Deo grata, & meritoria esse possent, &c.* Constat autẽ, auxilium morale nullã virtutẽ influere involuntem, quę sit veluti vitis ad palmites, & capitis ad mẽbra, quæ bona opera antecedat, & operetur. Hanc virtutem agentem physicè per gratiam, à Christo recipimus.

328 Prętereà sancti Patres docent, auxilium, quo Deus præmouet voluntatẽ, esse physicũ, vt constat ex testimonijs eorũ adductis pro prima conclusione. Et inter alios legẽdus est D. Hieron. in epis. ad Ephes. c. 2. D. Aug. li. 1. de gratia Christi contra Pelagiũ, & Cœlestinũ. c. 10. & li. de gra. & lib. arb. c. 7. & de correct. & grat. c. 11. & li. de spiritu & litera. c. 34. & 35. D. Ambr. li. 10. in Luc. c. 39. & li. 2. de vocatione gẽtiũ. c. 9. Greg. Nazianz. orát. 31. Cyril. de adoratione in spiritu. Prosp. Aquitan. cõtra collatorem. c. 8. & epist. ad Russi. de libero arb. & epigram. 45. Cœlest. Papa I. in epis. ad quosdã Gallorũ Episcopos pro Prospero & Hilario, quæ habetur in li. Prosperi. Leo I. epis. 86. Fulgẽt. li. de Incarnatione & gratia Dñi Iesu Christi. c. 17. 18. 19. & 20. Itẽ Athanas. in epis. ad Ephes. c. 2. explicans illud: *Ipsius enim sumus factura, creati in Christo Iesu, &c.* Docet expressè, voluntatẽ nostrã à Deo immutari, & omnia opera nostra esse à Deo præparata, & prędefinita in particulari. Nõ enim immutatur sola obiecti appositione efficaciter, nec præparatur voluntas per solum obiectum; sed aliquid prætereà influit in eã Spiritus sanctus, quo bona fiat, & quæ Deo placent, operari queat: quę se facturũ in nobis eterno beneplacito suo præfiniuit, & in tempore nobis adimpleuit. D. Greg. lib. 18. Moral. c. 22. Ansel. de concordia gratiæ, & liberi arbitrij, & in epist. ad Ephes. c. 2. & Bernar. de gratia & libero arbitrio. Ex Theologis etiã omnes ferè recipiunt hanc conclusionem paucis exceptis. Recolenda sunt, quæ diximus supra q. 18. art. 4. disput. 2. §. 5. & 7. & disput. 6. dub. 8. n. 47. & disp. 10. huius articuli §. 3. vbi multis rationibus eam cõfirmauimus. Reliquũ est diluere argumenta in contrarium, posita paragrapho primo.

Soluuntur argumenta. §. 10.

329 AD primum igitur argumẽtum negatur sequella: & ad probationẽ cõcessa maiori negatur minor, quia in virtute auxilij sufficientis includitur physica prędeterminatio voluntatis per auxiliũ efficax, quatenùs depẽdet ex libera dispositione volũtatis negatiua. Et si is, qui non cõuertitur, nõ sit rebellis, nec auxilio sufficienti resistat, Deus illum physicè prędeterminabit, auxiliumq́ue efficax cõferet, ac proinde illi imputatur, quod physicè non prædeterminetur, & habeat auxiliũ efficax, nã sua culpa illo caret. Ad replicã cõtra solutionẽ nu. 2. assignatã, quę vera est, respondetur cõcesso antecedenti negando consequentiam. & ad probationem negatur, sine auxilio efficaci

Digitized by Google

in actu primo ad operandũ; alterum vero in genere causę efficiẽtis, qui est ipsa actualis operatio respectu prioris effectus dicitur auxiliũ sufficiẽs ad posse, in quãtũ est sufficiẽs ad dãdũ subiecto posse, ita vt subiectũ nõ indigeat alia virtute actiua superaddita, vt sit sufficiẽter in actu primo per modum potentiæ operatiuę. Respectu tamen posterioris effectus dicitur auxilium sufficiẽs ad operandũ in quantũ per modũ virtutis actiuę est sufficiẽs ad exercitiũ operationis, ita vt in suo genere non indigeat maiori virtute actiua superaddita ex parte principij, nisi sola applicatione, quæ fit per auxiliũ efficax. Quò fit, vt auxiliũ sufficiens se solo sit causa prioris effectus informando, & actuãdo subiectum. Posterioris verò est causa simul cũ subiecto actuato, & cõstituto in actu primo per ipsum, & in cõsummatione actus primi per auxiliũ efficax, q̃ applicat subiectũ ad operandũ. Itẽ prioris effectus est causa priùsquã posterioris, quia prius est cõstituere subiectũ in actù primo, quã simul cũ ipso cõcurrere ad operationẽ. Rursus prioris effectus est causa inimpedibilis, quia p nullã potentiã fieri potest; vt forma vnita subiecto separetur à suo primario effectu formali: posterioris verò est causa impedibilis ex defectu subiecti, quia potest homo pro sua libertate nõ elicere actũ, ad quem habet auxiliũ sufficiẽs. Quare impossibile est quod aliquod auxiliũ sit sufficiens per modũ virtutis actiuę ad priorẽ effectum, & nõ sit eodẽ modo sufficiens ad posteriorẽ, quia ex eo quod est sufficiẽs ad dandũ subiecto posse, est etiã sufficiẽs ad dandũ posse agere, nã virtus actiua non tribuit subiecto posse recipere, sed agere, & hoc est idẽ, atque ipsum esse sufficiẽs per modũ virtutis actiuę ad agendũ. Vnde auxiliũ sufficiẽs dicitur simpliciter sufficiẽs per modũ formæ actiuæ ad dandũ subiecto posse agere; sed nõ est eodẽ modo sufficiẽs ad effectum ad quẽ huiusmodi posse ordinatur, nempe ad agendũ. Ex dictis soluũtur omnia, quę obijcit Suar. n. 6. 7. & 8. de illâ verò dispositione negatiua recolenda sunt, quæ supra dixi mus. q. 18. art. 4. disput. 2. §. 11. à num. 455. vsque ad 468.

334 Ad tertium respondetur, nomine gratiæ præuenientis, cuius meminit expressè Cõc. Trid. dicẽs, quòd ea disponimur ad conuersionẽ; intelligi auxiliũ efficax prædeterminans voluntatem. Loquitur enim de gratia præueniente, qua moti de facto cõuertimur.

335 Ad quartũ negatur antecedẽs, & ad probationẽ distinguitur maior, si enim faciat hũc sensum, quòd prædeterminatio ad vnum debeat esse in causa proxima, quatenus cõstituta in actu primo ad efficiendũ, ita vt denotetur, causam proximã sic se habere, vt propter aliquam suppositionem illi in actu primo cõiunctã, siue intrinsecè, siue extrinsecè, necessariò eliciat actũ, negãda est maior. Si verò faciat hunc sensum, quod causa proxima ita se habeat, vt etiã facta tali suppositione maneat indifferẽs in actu primo, ita vt possit elicere, vel non elicere actum, tametsi determinata ad actum secũdum, sic conceditur maior. Ex hoc autem non sequitur, quòd auxilium physicum prædeterminans sit actus primus; nec pertinet ad actũ primũ, nisi tantũ vt quædã eius perfectio. Et quãuis aliquo modo teneat se ex parte potẽtię, quia est motio, vel qualitas inherẽs ipsi potẽtię, eã initiatiuè cõstituẽs in ratione operãtis, reducitur tamen ad actũ secundũ. Et ideò simpliciter loquendo potentia potest operari, quemadmodùm qui non habet operationem, potest nihilominus operari: tametsi in sensu composito repugnet operari sine operatione.

336 Pro maiori autẽ huius intelligẽtia aduertendũ est, quòd cũ auxiliũ efficax physicũ sit quędã motio diuina, vel qualitas recepta in eo, qui adiuuatur, & est veluti quoddam mediũ inter actũ primũ, & secũdũ, vtriusq. extremi naturã continens, potest dici actus primus, & actus secũdus. Actus quidem primus, inquantũ est quędã actualis motio, recepta in potẽtia, cuius interuentu potentia elicit operationẽ. Appellatur autem actus secundus, prout habet coniunctã operationẽ ipsius potẽtiæ, posito enim tali auxilio, statim cõsequitur operatio potẽtię, & ideo reducitur ad actualẽ operationẽ, & non ad potentiam operãtem, tametsi etiam teneat se ex parte potentiæ, veluti complementũ illius ad eliciendum actum secundum.

337 Ex dictis constat, quid sit sentiendũ de sententia magistri Suarez propositâ §. 1. n. 12. & primo quidẽ dicendũ est, auxiliũ efficax ad actus supernaturales non solũ dici, quia infallibiliter secũ affert actionẽ, & habet cõiunctũ auxiliũ simultaneũ, & cooperationem voluntatis, sed principaliùs quia per modum principij physicè prædeterminat voluntatem ad exercitium actus, atque adeò non solùm debet esse morale, sed etiã physicum: aliàs si tantùm esset morale, & non physicum, esset inefficax.

338 Infertur secũdo, nõ esse admittendã illã doctrinam de duplici vocatione, congrua, & nõ cõgrua, acceptam ex D. Aug. quasi ve-

lit Augustinus negare efficacem premotionẽ physicam, & solam moralem prædeterminationẽ cõstituere. Ex eo enim quod inquit Augustinus, diuinã vocationem ideò esse efficacẽ in vno, & non in alio, quia vocat Deus vnum, eo modo, quo ipse est dispositus, aptus, & affectus, vt vocationẽ sequatur, alium verò vocat quidem, sed suã vocationem non accommodat ad dispositionem eius, qui vocatur, colligit Suarez, illã vocationem esse efficacẽ, qua Deus vocat hominẽ eo tempore, & modo, quo nouit illũ consensurũ. Cæterũ si Augustinus sincerè legatur, nunquã negauit physicã prædeterminationẽ, sed vtrãque, & physicã, & moralem simul constituit. Quod patet ex eodẽ contextu: nã cùm dixisset, eãdem rem sæpe alio modo dictam mouere, & alio non mouere, attulit argumentũ de conuersione latronis, qui tunc credidit, & conuersus est in Christũ, cùm eum non præstantiorem videret in operibus, sed consortio crucis æqualem. Quæ sanè conuersio non apparet. Quomodo eo tempore facta fuisset in latrone, si Deus ipsum physicè nõ præmoueret. Vnde in eod. lib. 2. ad Simplic. repetit Aug. illam sententiam Pauli: *Non est volentis, neque currentis, sed Dei miserentis.* Qui velle, & currere vocãdo præstat. Et asserit, vocationem Dei esse effectricem bonæ volũtatis, vt omnis vocatus eã sequatur. Semper autem recurrit Augustinus ad Dei motionẽ, & præ-
339 motionem, vt velimus. Quod autem efficaciã vocationis non constituat Augustinus in dispositione, aptitudine, & affectu eius, qui congruo tempore vocatur, constat ex ipsomet Aug. lib. 2. de bono perseuerantiæ. c. 8. vbi sic ait: *Ex duobus ætate iam grandæ-uis impijs, cur iste vocetur, ita, vt vocãtẽ sequatur, ille autẽ nõ vocetur, aut nõ ita vocetur, vt vocantem sequatur, inscrutabilia sunt iudicia Dei.* Si autẽ sententia Suarez esset vera, non recurreret August. ad inscrutabilia Dei iudicia, sed respõderet planè, causam huius differẽtiæ esse, quòd non omnes qui vocantur, vno modo affecti, & dispositi sunt: & quòd diuina vocatio ideò in vno est efficax, & nõ in alio, quia Deus vocat vnum eo modo, quo est dispositus, aptus, & affectus, vt vocationem sequatur, atque adeo tali tẽpore vocatur, quo Deus prænouit, illũ fore vocationi cõsensurum: aliũ verò non sic vocat, quia vocationẽ non accõmodat ad dispositionem eius, qui vocatur, sed vocat illum eo tempore, quo præsciuit vocationi non consensurum.

340 Vnde mouens Augustinus hãc quæstionẽ, cur vnus ita vocetur, vt vocantẽ sequatur, aliusverò nõ ita vocetur, reddẽs rationẽ huius differẽtiæ, recurrit ad iudicia Dei inscrutabilia, & non ad affectũ, & dispositionẽ eius, qui vocatur tẽpore cõgruo, vel incõgruo. Et lib. 1. de Prædest. sanct. c. 16. duplicẽ vocationẽ cõstituit, & vnã dicit esse efficacẽ, & alterã inefficacẽ, & cõsequenter illã habere aliquid supernaturalitatis, quod hæc nõ habet. Et illã dicit esse secundũ propositũ, videlicet prædeterminationis, & prædefinitionis. Et loquẽs de vocatione, quæquis ad cõuersionem, & ad fidẽ vocatur, inquit, hãc totã esse dandã Deo, quia hæc non est quæcũq; vocatio, sed est vocatio, qua quis fit credẽs. Et eodẽ modo dicere posset, qua quis fit pœnitẽs. Verũ est, quòd quia in huiusmodi vocatione Deus sic se habet suauiter præmouendo, & vocãdo, vt modũ, & cõditionẽ operãdi liberi arbitrij seruet, nec hominis libertas lædatur; ideò expendit inter dũ affectũ, & dispositionẽ eius, qui vocatur; nã qui totus est deditus peccatis, & qui inueterato malitiæ habitu semper agit, & impedimenta diuinæ gratiæ apponit, maiori indiget excitatione, ac proinde physica præmotione.

Itaque dicendũ est, ex parte obiecti dari 341
vocationẽ cõgruã, nã aliter excitat Deus, & allicit auarũ, aliter luxui deditũ, & aliter inuidũ, vt cõgrua sit vniuscuiusq; vocatio. Verũ hæc vocatio cõgrua, & moralis conuersionẽ nõ efficiet, nisi adsit auxiliũ physicũ, quod etiã nomẽ congrui aliqua ratione sortiri potest, quatenus magis resistentẽ & durũ, maiori mouet virtute, quã nõ obstinatũ, & operibus auxilij sufficiẽtis iã dispositũ. Sed hæc differẽtia in effectibus ponẽda est, nõ in causa, quæ est Deus, cuius infinitas non recipit magis & minus. Vnde efficacia vocationis in eo cõsistit, quòd Deus eo tẽpore quo vult, & sibi placet, hominẽ cõuertere, prædeterminet illũ auxilio præuio efficaci, quo volũtas præmoueatur, vt vocationi efficaci liberè cõsentiat, & vocantem sequatur. Neque Deus curat, eo tẽpore hominem vocare, quo scit consensurum, alias voluntatem illius expectaret, vt à peccato purgari vellet, quod est contrà definitionẽ Conc. Arausic. II. iã citati: sed ideo homo vocationi consentit, quia per auxiliũ præuiũ, & prædeterminatiuũ à Deo efficaciter vocatur. Et illud dicitur tempus congruũ, in quo Deus pro sua voluntate, & beneplacito hominem efficaciter vocat præuio auxilio prædeterminante.

Rursus incõuenientia, quæ cõtra nostram 342
sen-

Digitized by Google

sententiã infert Suarez, nihil conuincur t. In A
cuit enim c.14.n.11. quòd si efficacia auxilij
in physica prædeterminatione cõsisteret, nõ
oporteret, Deũ obseruare tempus, & modũ
vocandi eum, quem conuertere vellet, quia
physica predeterminatio semper habebit ef
fectũ, si adhibeatur. Sed huiusmodi illatum
non solũ non est inconueniens, verũetiã ita
necessariò affirmandum est, Deũ non indige
re illa obseruatione temporis, & modi accõ
modati ei, quẽ cõuertere vult, nã tota cõuer
sio ex parte Dei ex prædeterminatione pen- B
det, nõ ex affectu, & dispositione eius, quivo
catur tali, vel tali tempore, vt constat in Pau
lo, quẽ Deus tunc efficaciter vocauit, quãdo
nec tempus, nec occasio, nec modus erant op
portuna: sed ex vi physicæ prædeterminatio
nis fecit illũ velle, quod ipse voluit. Similiter
vt homo feruentius operetur, parum refert
maior vocatio, seu excitatio, nisi Deus liberũ
arbitrium prædeterminet. Sed quia Deus (vt
diximus) neminẽ vocat, nisi seruato modo, &
conditione liberi arbitrij, multoties expẽdit C
affectum, & dispositionem eius, qui vocatur.
Hinc tamen non licet colligere, quòd obser
uet tempus & modum vocandi eum, quem
conuertere vult.

343 Quòd autem Deus ad vocandum hominẽ
nõ obseruet tempus, & occasionem, qua scit
eundem hominem vocationi consensurum,
docet expresse D. Hilar. in epist. ad Aug. con
tra reliquias Pelagianorũ. dicens: *Cùm autem
dicitur eis (nempe Semipelagianis) quare alijs,
vel alicubi prædicetur, vel non prædicetur, vel
nunc prædicetur, quod aliquando penè omnibus; D
sicut nunc aliquibus gentibus non prædicatũ sit;
dicunt id præscientiæ esse diuinæ, vt eo tempore
& ibi, & illis veritas annuntiaretur. vel annun
tietur, quando & vbi prænuntiabatur esse credẽ
da, & hoc non solũ aliorum Catholicorum, testi-
monijs. sed etiam sanctitatis tuæ (scilicet Angu
stini) disputatione antiquiore se probare testan-
tur.* Ecce D. Hilar. expresse affirmat, esse res
ponsionem Semipelagianorum, dicere eo tẽ
pore veritatem annuntiari, quãdo & vbi præ
nuntiabitur esse credenda. Similiter D. Pros- E
per in epist. ad Aug. quæ habetur in initio li
bri de prædest. sanct. damnat eandem senten
tiam de vocatione congrua, qua Deus vocat
aliquem eo tempore, & ijs circunstantijs, in
quibus præscijuit, ipsum vocatum responsurũ
vocationi. Verba Prosperi sunt hæc: *Quorum
aliquando non insertus est, scilicet Deus nunc au
tem miseratur præuisos, inquiũt (nempe contra-
rij) à Domino credituros, & ad vnamquanque gẽ
tem, ita dispensata tempora ac ministeria Magi
strorum, vt exortura erat bonarum credulitas vo
luntatem.* Et infra subdit iuxta sentẽtiam ad-
uersariorum: *Ad omnes homines pertinet diui
næ misericordiæ sacramentum, quo ideo plurimi
non renouentur, quia quod nec renouari vti-
le habeant, prænoscantur.*

[redacted] 344
testimonij D.
Chrysost. homil. 31. in Matth. asserẽtis: *Quid
sicut Christus Petrum, & Ioannem, & alios disci-
pulos vocauit, quãdo obtemperaturos sciebat: sic
etiam Matthæum tunc vocauit, quando miracu
lorum fama perdomitum minimè reluctaturũ vi
debat. Et Paulum similiter post resurrectionẽ vo
cauit, quamuis corda scrutatur, & occulta men-
tium perspiciat, in eis tamen quãdo vnusquisque ad obe
diendũ paratus erat, non ignorauit. Propterea nõ
continuo quando durior fuit, sed post mille mira-
cula, & insignem atque peruulgatam de se famã
aptiorem iam ad obtemperandum vocauit.* Hæc
Chrysost. Sed huic doctrinæ inquit rectè To
letus aduersari id, quod ipsemet Paulus de
sua vocatione ad Galat. 1. scribit: *Cũ placuit
ei, qui me segreganit ab vtero matris meæ, & vo
cauit per gratiam suam, vt reuelaret in me filiũ
suum, vt euangelizarem illum in gentibus conti-
nuo non acquieui carni & sanguini.* Non dicit 345
Paulus, quando nouit me obediturum; sed
quando illi placuit, cui me per gratiam voca
uit. Non expectat Deus arbitrium nostrum,
quia sua gratia ipsum excitat, & ipsi dat vel-
le, & perficere, & qui etiam rebelles conuer
tit, & compellet voluntates. Tunc ergo voca
uit, quando illi placuit, & si antea vocasset,
vtique respondisset, & obtemperasset. Non
ergo ratio, aut tempus vocationis huius, & si
milium referri debet in hominis arbitrium,
sed in Dei beneplacitũ, cui sic visũ est, sicq;
disposuit: Chrysost. autem sic intelligi po-
test, tunc vocasse discipulos, quando sciebat
illos obtemperaturos, scilicet per ipsius gra
tiam, sciebat enim, quando ipse operaturus
erat in eis, vt obtemperarent vocanti, & tũc
vocauit. Vnde nisi sic intelligatur Chryso-
stomus, ait Toletus, doctrina eius non est
probanda, sed contraria, vt omnino vera,
est amplectenda: nempe tunc vocasse dis-
cipulos multos, & præsertim Matthæum,
quando plus erant impediti, magisque de-
tinebantur, vt venirent. Sic Petrum & An-
dræam vocauit, quando retia mittebant in
mare, nec expectauit, vt iam essent missa, nec
præuenit antequam mitterentur, sed dum
mittebant, hoc enim maius afferebat impe-
dimentum.

Sic Paulum vocauit, quando in via erat, 346

Digitized by Google

nec preuenit profectionem eius, prius quàm accepisset literas à summo Sacerdote, & vocauit, dum opus feruebat, minusque ad obsequendum paratus erat. Sic etiam Matthæum vocauit, non antequam sederet, sed dum ad ipsum telonium sedebat, & ipsi operi incumbebat. In hoc enim virtus vocantis magis claresceret, & magnitudo gratiæ reuelatur; minusq; homo de sua virtute, meritis vel præsumere potest. Totus Augustinus est in hac doctrina, quæ in hac parte probanda est. Hactenus Cardinalis Toletus.

547 Ex verbis huius doctissimi viri cõstat, sententiam de vocatione congrua, quâ Deus hominem eo tempore vocat, quo scit vocationi obtemperaturum, esse [illegible] falsam, [illegible] ad Galatas 1. *Cum placuit ei, qui me segregauit, &c.* Et similiter D. Augustino, cum Deus hominis arbitrium non expectet, sed illud præueniat per gratiam excitantem, & auxiliũ sufficiens, & conuertat per gratiam efficacẽ, quando illi placet, & si anteà per auxilium efficax vocasset, vtique respondisset, & obtemperasset. Quare ratio, aut tempus vocationis non debet in hominis arbitrium referri, ac si eo tempore vocetur, quo dispositus & affectus est ad consentiendum vocationi, sed referendum est in Dei beneplacitum, qui ita voluit, & disposuit hominem vocare per auxilium efficax, quo infallibiliter vocationi consentiret. Vnde congruitas vocationis non est expendenda, nec se tenet ex parte hominis vocati, sed potiùs ex parte Dei vocantis: qui præuouit hominem vocationi responsurum per auxilium efficax sibi collatum à Deo, & non aliter. Sciebat enim, quando ipse efficeret in homine, vt responderet vocanti, & tunc vocauit. Hoc autem Deus non facit in homine, nempe quòd vocationi respondeat, atque consentiat, nisi ipsum auxilio præuio efficaci physicè præmouendo, & ad consentiendum prædeterminando. Tunc igitur dicitur Deus hominem congruo tempore vocare, quãdo illum efficaciter vocat per auxilium præuium, à quo prouenit, quòd vocatus infallibiliter consentiat. Quando verò vocat tantùm sufficienter per gratiam excitantem, & non sequitur consensus vocati, dicitur vocatio non congrua, ac propterea non habet effectum. Lege infra disputat. 19. huius articuli numero 104. & sequentibus.

548 Illud etiam aduerterim, Toletum asserere, Deum non semper expectare arbitrium nostrum. In quo significare videtur, interdum expectare liberum hominis arbitrium.

A Hoc autem sic esse intelligendũ cẽseo, quia Deus sic vocat hominem efficaci, seruet modum, & conditionẽ operandi arbitrij: ideò expendit interdum affectus eius, qui vocatur: nam si sit pluribus criminibus irretitus, & maximis sceleribus inuolutis, maiori indiget auxilio. Si verò inquit Toletus, Deum quandoque expectare hominis arbitrium, vt iuxta eius affectum, & dispositionem eum vocet, incidit in opinionem, quam ipse improbat, & damnat. B exisimo, illud aduerbium, semper, ab esse additum, quia non est credibile, nionem illam aliquo modo approbare ex professo reprobabat vt falsam, & riã D. Paulo, & D. Augustino: aliàs in Scyllam, cupiens vitare Charybdin

Præterea eadẽ inconuenientia, que obijcit contra nostram sententiã, infer etiam ex sua. Etenim si efficacia auxilistit in congruitate vocationis, qua Deseruat tẽpus, & modũ vocandi eum, quuertere, & saluare vult: sequitur, eos. C non vocantur, non habere auxiliũ sufficquo conuerti possint. Sed consequens fam, & aduersum sacræ Scripturæ, qua dicat, Deum inuitare omnes ad Pœnitstare ad ostium, & pulsare. 2. Pet. 3. *Pa agit propter vos, nollẽs aliquos perire, sed ad pœnitentiam reuerti.* Ergo. Sequella tur, quia sine vocatione congrua non sD mo non credit, aut saluatur, sed etiam potest credere, aut saluari: vt docet D. lib. de bono perseuer. c. 14. & lib. 1. ad plic. q. 2. ergo qui caret hac vocatione grua, non habet auxilium sufficiẽs ad cdum, vel amandum. Consequẽtia patecaret re necessaria ad talem actum, & nE in potestate eius habere illam. Quid eciet homo, vt Deus illum vocet tempogruo & opportuno, quo illum consenprænouit.

Dices, esse in hominis potestate, hefficacem vocationem, quia in potestaminis, de quo Deus præsciuit non conrum vocationi, est, facere, vt Deus prærit, ipsum vocationi consensurum, namra in eius potestate est, consentire. Qesset consensurus, id Deus præsciuisseita soli eius defectui, & prauo vsui libetribuendum est, quòd efficacem vocatinon habeat. Verũ hec solutio est insufquia ex ea sequitur, certitudinem, & inbilitatem diuinæ scientiæ non esse popotestate Dei, sed in potestate hominisconsequenti ab illo dependere, tanqumensura extrinseca, quod est contra ce

nem Theologorum ſententiam. Sequella au A
tem probatur. In poteſtate hominis, de quo Deus præſciuit non conſenſurum vocationi, eſt facere, vt Deus præſciuerit ipſum conſen ſurum: ergo quòd Deus hoc præſciuerit, de-
351 ſumitur ab ipſo homine. Dices, illam certitudinem prouenire ex comprehẽſione eſſen tiæ hominis, & liberi arbitrij eius, quã comprehenſionem Deus habet in ſeipſo, atque adeò ex ipſo Deo deſumi certitudinem præſcientiæ. Sed hoc nihil valet, quia comprehẽ ſio diuinæ ſcientiæ cum omnibus, quæ per illã B
comprehenduntur, naturaliter & neceſſario eſt innata Deo: ergo cognitio alicuius obiectí, quæ ex illa cõprehenſione oritur, eſt Deo naturalis. Antecedens patet, quia Deus rerũ naturas neceſſario cognoſcit.

352 Rurſus contra eandẽ ſolutionẽ obijcitur: quia licet gratis concedatur reſſe in hominis poteſtate, operari cum tali vocatione, & non operari, & hac ratione aliquo modo ab ipſo pendere, quòd Deus præſciuerit, an hoc, vel illud eſſet facturus, ſuppoſito tamen, quòd C
Deus præſciuit, Petrum tali tempore tali vocationi conſenſurum, & Paulum repugnaturum, vel eundem Petrum alio tempore fuiſſe reiecturum vocationem: hoc (inquam) poſito nullo modo eſt in poteſtate Petri, quòd hoc vel illo tempore vocetur, neque in poteſtate Pauli quòd alia vocatione, vel alio opportuniori tẽpore vocetur, & tamen hinc pendet tota ſalus, & hoc maximè neceſſariũ eſt iuxta iſtam ſententiã, vt auxilium efficax conferatur. Ergo ſine hoc nihil ſufficit, atque adeò neque ſufficiẽtia, neque efficacia auxilij eſt D
in hominis poteſtate: aliàs non diceret Paul. ad Rom. 9. *Non eſt volentis, neque currentis, ſed Dei miſerentis, &c.* Et 1. ad Corint. 4. *Quis enim te diſcernit?* Ex ſola ergo Dei voluntate prouenit talis diſcretio, ſeu rerũ diſpoſitio in æterna Dei prouidentia, ac prædeſtinatione, ex qua in tempore prouenit, vt vnus efficaciter vocetur, & non alius. Quare defectui hominis tribui non poteſt, quòd non habeat efficacem vocationem.

353 Deniq; ex ſententia Suarez ſequitur, quòd E
Deus non vellet oẽs homines ſaluari, cõtra illud Pauli: *Qui vult omnes homines ſaluos fieri, &c.* Sequella probatur, quia in omnibus non obſeruat ea tẽpora, & occaſiones ad eos vocandos, in quibus certò ſcit, illos fore vocationi cõſenſuros: ergo non vult oẽs homines ſaluare. Si enim hoc verè optaret, adhiberet opportuna media, vel ſaltem non ita incongruas occaſiones vocandi obſeruaret, vt per tales vocationes potiùs perdendi homines, quàm ſaluandi occaſiones quærere videatur.

XII. DISPVTATIO.

An in Deo ſit ponenda ſcientia media. §. 1.

MAg. Suarez in cũctis ſuis diſputationib⁹ præſupponit vt firmũ & ſolidũ fundamentum ſuarum opinionum, dari quandam ſcientiam mediam inter naturalem & liberam, quæ à Theologis ponũ tur in Deo. Sed quia hæc doctrina eſt nouã, inaudita, & incognita in ſchola, neque ab omnibus recipitur, ideò eam examinare oportet. Et quamuis de hac re ſuperius diſputauerim. q. 1. art. 3. diſput. 1. §. 18. & 22. & q. 18. art. 4. diſput. 2. §. 8. quibus locis late ſententia Suarez propoſita, & reiecta eſt: tamen vt quibuſdam illius argumentis ſatisfaciam, eam quæſtiõnem iterum diſcutere libet. Eſt igitur ſententia Suarez 3. parte, diſputat. 5. ſectione 1. & diſputat. 37. ſectio. 3. & latiùs opuſculo de ſcientia futurorum contingentium, libro 2. dari in Deo ſcientiam mediam, per quam certo & infallibiliter cognoſcit de omnibus cauſis liberis non ſolùm quid facere poſſent, ſed etiam quid eſſent facturæ, ſi cum his, vel illis conditionibus crearentur, & operari ſinerentur, etiam ſi vel creandæ non ſint, vel de facto non ſint permittendæ cum talibus circunſtantijs operari. Idem docet Molina 1. par. queſt. 14. à diſputatione 14. vſque ad 18. Probat autem Suarez ſuam ſententiam aliquibus argumentis deſumptis ex ſacris literis, ex Patribus, ex Theologis, & ex rationibus, quæ latè proſequitur opuſculo citato lib. 2. à c. 1. ad 5.

Primum igitur argumentum deſumitur ex illo teſtimonio 1. Regum 23. vbi Dauid conſuluit Deum, an ſi maneret in ciuitate Ceilæ, venturus eſſet Saul, & an ſi ipſe maneret, & ille veniret, ac circundaret ciuitatem, Ceilitæ eſſent illum tradituri, & ad vtrunq; reſpõdit Deus: *Et Saul veniet, & hi tradent te.* Quo audito aufugit Dauid, & neque Saul venit, neque Ceilitæ tradiderunt Dauid. Item Matth. 11. *Væ tibi Corozaim, væ tibi Bethſaida, quia ſi in Tyro & Sidone factæ eſſent virtutes, quæ in te factæ ſunt, olim in cilicio & cinere pœnitentiam egiſſent.* Et in frat: *Si in Sodomis factæ fuiſſent virtutes, quæ factæ ſunt in te, forte id eſt, vtique permanſiſſent vſque ad hanc diem.* Et 1. Ioann. 2. *Si fuiſſent ex nobis, permanſiſſent vtique nobiſcum.* Et Matthæi 26. *An putas, quòd non poſſum rogare Patrem meum, & exhibebit mihi pluſquam duodecim legiones Angelorum.*

Digitized by Google

Et Lucæ 22. *Si Moyſen & Prophetas non audiunt, neque ſiquis ex mortuis reſurrexerit, audient* Et Ezech.3. *Non ad populum profundi ſermonis, & ignotæ linguæ tu mitteris, & ſi ad illos mitteretis, audirent te.* Et Apo.2. *Pœnitentiam age, ſi quominus: veniam tibi cito, & pugnabo cum illis, &c.* Ex his & alijs id genus teſtimonijs deſumitur argumentum. Deus prædixit certo iſta futura libera conditionata, quæ pendent ex ſua, vel hominũ voluntate, ſuppoſitis aliquibus conditionibus: ergo illa certô, & infallibiliter cognoſcit ex ſuppoſitione talium conditionũ, quia Deus nihil cognoſcit, aut prędicit opinatiuè, aut fallibiliter.

2 Secundo probat Suarez ſuam ſententiã ex doctrina ſanctorum Patrũ, qui nõ minus certi fuerũt de hac ſcientia conditionata, ſeu media, quã de abſoluta ſcientia futurorũ contingentiũ. Et primo ſumit argumentũ ex illa quæſtione, quã ſæpe proponunt, cur Deus creauerit Angelos, vel Adã, eiſq; præceptum impoſuerit, cũ præſciret, illos fuiſſe peccaturos. In hac autẽ interrogatione aperte eſt quæſtio de ſcientia conditionata, & non de abſoluta: nã præſcientia abſoluta ſupponit permiſſionẽ: ergo Deus tale peccatũ cũ abſoluta præſciẽtia eius permittere nõ potuit, & multominus potuit illam abſolutam præſcientiam habere ante voluntatẽ creandi Adam: ergo ſi eſſet ſermo de hac præſcientia abſoluta, facilis eſſet ad quæſtionẽ reſponſio, negando quod aſſumit, quia quando Deus habuit voluntatem creandi Adã, nondum intelligitur habuiſſe illam præſcientiã. At vero ſancti Patres non ita reſpondent, ſed admittunt præſcientiã futuri peccati ante illam voluntatẽ creãdi Adã, & reſpondent, nihilominus ex ſua bonitate voluiſſe creare illũ. Apertè igitur loquuntur de ſcientia conditionata.

4 Confirmatur ſpeciatim ex D. Hiero. dialog.3.cõt.Pelag. vbi refert hoc Marcionis argumentũ. Vel præſciuit Deus hominẽ in paradiſo poſitũ, mãdatũ tranſgreſſurũ, vel non præſciuit. Si præſciuit Deus, non peccauit homo: quia non potuit diuinæ ſciẽtiæ reſiſtere. Si non præſciuit, cũ aufers præſciẽtiã, aufer & diuinitatẽ. Reſpondit Hiero. & præſciuiſſe Deũ, & peccaſſe hominem, quia ita Deus præſciuit, vt eũ in ſua libertate relinqueret. Idẽ argumentũ Marcionis copioſius tractat Tertul. lib.2. contra Marcio. â c.1. vſque ad 7. & ex illo apertè conſtat, ſermonẽ eſſe de ſciẽtia cõditionata, quæ volũtatẽ creandi antecedit, & ſimul numeratur à Tertulliano cũ bonitate & potentia Dei, & dicit ab his tribus procedere diuinã prouidentiam, permiſsionem, creationem, &c.

Idem argumentũ tractat Gregor. Niſſen. orat magna Cathec.c.7. negãs ſequi, Deum eſſe auctorẽ mali, propterea quod hominem creare voluerit, quẽ peccaturũ præſciebat. Iuſtin. etiã q.78. & Iren. lib.4. contra hęreſ. c.75. & Greg. Nazianz. orat.42. *Mandatũ* (inquit) *accepimus, vt eo ſeruato gloriam aſſequeremur, non quòd Deus id, quod futurum erat, ignoraret, ſed quòd arbitrij libertatem lege ſanciret.* Ecce in eo ſigno, in quo voluit Deus ãremãdatũ, iam habuiſſe præſcientiam futuræ trãſgreſsionis, ſi mãdatum daretur. Itẽ Damaſc. dialogo contra Manich. fol.475. tractans cãdem quæſtionem à Manichæis propoſitam, cur ſcilicet Deus creauerit Angelos, quos malos futuros eſſe preſciuit, reſpõdet, bonitatem Dei fuiſſe in cauſa, quæ dicit præſcientiam. Et eodem modo loquitur Theoderet. q.17. in Gen. & Iſido. lib.1. de ſummo bono, cap.13. *Quia* (inquit) *ſicut præſciuit Deus lapſum, ita præſciuit, quomodo poſſet illi ſubuenire.* Idem Euſeb. lib.6. de præpar. Euang. c.9.

Præterea D. Auguſt. lib.2. de Nuptijs & cõcupiſ. cap.16. & lib.5. contra Iulian. cap.8. & lib.1. contra Creſconium, cap.8. & lib.21. contra Fauſtum, cap.14.16. & 21. & lib.1. de origine animæ, cap.21. in quibus poſterioribus locis loquitur de omnibus illis hominibus, quos Deus creat, eiſque præcepta dat, tametſi præſciat eſſe lapſuros. *Quia alias* (inquit) *non natum iudicaret, ſi propterea creare noluiſſet, quia peccaturũ eũ eſſe præſciſſet.* Denique Chryſoſt. homil. de Adam. & Eua. Ciryl. lib.9. in Ioann. cap.10. Ambroſ. lib. de paradiſo, cap.10. Moyſes Cyrus in tractatu de paradiſo, parte 1. cap.14. idem docent. Et denique omnes Patres ex hac præſcientia rationem ſumunt, ob quam Deus aliquos præmaturo tempore rapit, priuſquàm peccata committant, quæ Deus præſciuit commiſſuros, ſi viuerẽt, & maximè admirantur ſancti, cur Deus alijs non conferat hoc beneficium, de quibus eandem habet præſcientiam, cùm tamen conferre poſſet, ſi vellet. Quod neceſſario intelligendum eſt de præſcientia conditionata: nam ſi intelligatur de præſcientia abſoluta, certum eſt, non poſſe Deũ retrocedere, & mutare, quod facere decreuiſſet. Speciatim legendus eſt D. Aug. lib. de bono perſeuerantiæ. c.9. & lib. de correct. & grat. c.8. & li. de grat. & lib. arb. c.23. & li.1. de peccat. merit. & remiſſ. c.21. & epiſt.105. Gregor. Niſſenus oratione de infantibus, qui prematurè rapiũtur. Ciryl. Alexand. lib.3. cont. Iulian. Orig. lib.3. Periarchon. ca.4. & 7. & latiùs lib.7. in

ad

ad Roman.ad illud capitis noni: *Non eſt volentis, neque currentis, &c.* Proſper lib.2.de vocat.gent.c.4.vel 13.

7 Tertiò probat Suarez dari ſcientiam mediam authoritate Theologorum veterum & recentiorum. Et quidem de antiquioribus opinatur, eos pro comperto habuiſſe Deum hæc futura ſub conditione certiſsimè ſcire, ſed de hac ſcientia conditionata, vel media ſub his terminis, & in particulari quæſtionem non mouiſſe, quia idem de illa ſenſerunt, quod de alijs futuris: nam ſi diuerſa de illis ſenſiſſent, ſignificaſſent aliquando, præſertim quia ſæpe incidunt in quæſtiones, quæ hanc ſcientiam ſupponunt, vt eſt illa de permiſsione peccati, quod Deus ſciuit futurum, & ſimiles, quas facile expedirent, negando, has conditionales eſſe ſcibiles, quod tamen non faciũt. Ex recentioribus autem admittunt hanc ſcientiam Bellarm. & alij moderni, qui de gratia & libero arbitrio ſcripſerunt contra hæreticos huius temporis. Et hac ſcientia maximè vtuntur ad declarãdam concordiã gratiæ efficacis cum libero arbitrio. Et denique omnes ferè Theologi huius ætatis, quos dicit Suarez in Hiſpania & Italia conſuluiſſe, huic ſententiæ adhærent.

8 Quartò probat Suarez dari huiuſmodi ſcientiam ex perfectione diuinæ prouidentiæ, & effectibus eius, quia hæc ſcientia eſt vtiliſsima ad prudentiam: nã ſi quis cupiat aliquid alteri perſuadere, vt prudenter id faciat, multùm confert prænoſſe, in quo tẽpore, vel opportunitate ſoleat ille melius eſſe diſpoſitus, & quibus rebus magis affici ſoleat, & ſic de alijs circũſtanti s. Sed oportet, vt ad omnem prouidentiæ modũ Deus ſit perfectiſsimè diſpoſitus, & vt ſit potentiſsim⁹, & vt intelligatur habere in ſe quid quid ad perfectiſsimam prudentiam, & prouidentiã conducere poteſt: ergo hæc ſcientia media eſt Deo maximè neceſſaria.

9 Confirmatur, quia ſi nõ ſupponatur ſcientia cõditionata, nõ poterit vocatio eſſe ita efficax, vt omnino habeat infallibilem effectum, ita vt poſita præfinitione, implicet contradictionẽ non fieri. Probatur antecedens dupliciter. Primò, quia talis vocatio intelligitur efficax, prius ratione, quã actu faciat: non eñ dicitur eficax, ſolũ quia actu facit, ſed quia infallibiliter facit, vt velimus. Ergo prius ratione quam intelligatur Deus velle, talem vocationẽ alicui conferre, cognoſcit illã, vt efficacẽ: ergo cognoſcit, quòd ſi illã det alicui, infallibiliter habebit effectũ in llo, hoc enim eſt cognoſcere, illã eſſe efficacem: ſed hęc eſt ſcientia cõditionata: ergo, &c. Secundo, quia infallibilis conſecutio effectus ex vocàtione efficaci intelligi non poteſt, niſi aut ex phyſica prędeterminatione cauſæ, aut ex mera ſcientia. Sed prior modus eſt impoſsibilis, & repugnãs libertati: ergo poſterior modus eſt verus. Illa autem ſcientia non eſt alia, niſi hæc conditionata, ita per ſe conſtat.

Quinto. Hæc ſcientia eſt poſsibilis: ergo eo ipſo reperitur in Deo. Conſequentia patet, quia ſcientia ex ſe perfectionem ſimpliciter dicit, ac proinde Deo deeſſe non poteſt. Antecedens probatur. Propoſitiones conditionales de futuro contingente ſunt ſcibiles: ergo ſcientia earum eſt poſsibilis: nam ſcientia & ſcibile, vel ſunt correlatiua, vel ad modum correlatiuorum reciprocè dicuntur. 10

Sexto. Propoſitiones de futuro conditionato ſunt determinatè veræ: ergo ſunt ſcibiles, quatenus tales ſunt. Id eſt, de illis ſciri poteſt, quòd veræ ſint. Ergo habent ſcientiam peculiarem, qua ſciri poſsint. Antecedens probatur primo, quia omnis propoſitio de futuro cõtingenti, vel eius contradictoria in quolibet inſtanti temporis eſt determinatè vera: ergo hæc propoſitio, ſi Petrus eſſet Rex, committeret homicidium, vel eius cõtradictoria eſt determinatè vera in hoc inſtãti, & ex cõſequenti ſcita à Deo, nam eius infinita cognitio attingit omnem veritatem determinatam. Secundo probatur idem antecedens: quia quantũ attinet admodum ſignificandi earum, ita enunciat vnum de alio, vt ſufficere poſsit ad verũ, vel falſum ſignificandum, quãdo enim quis dicit, ſi veniſſes, hoc feciſſem, aliquid ſine dubio affirmat, in quo poteſt dicere verũ, aut falſum. Hæc ſunt rationes quibus Suarez probat dari ſcientiam mediã, per quã Deus futura conditionata certo & infallibiliter cognoſcit. Sed in earũ cõfirmationem addemus alias rationes nõ minoris momẽti. 11 12

Septimo. In Deo eſt prædeſtinatio & prouidentia erga futura libera conditionata: ergo antequam exiſtant, præcognoſcit, quæ futura ſint ex appoſitione aliquarum conditionum. Antecedens patet, & conſequentia probatur: nam ideò Deus per ſuam prouidentiam, & prædeſtinationem præordinat cauſas, & auxilia, vt eueniat effectus futurus ab eo cognitus, qui ſine talibus cauſis non eſſet: aliàs ſi neſciret, quòd ex appoſitione talium cauſarum infallibiliter ſequeretur talis effectus, non magis illas, quàm alias præordinaret.

Con-

13 Confirmatur primo. Deus non permittit eum peccare facilem, quem vult saluare, ne peccando damnetur: scit ergo, quòd nisi impediat, talis peccabit. Ergo cognoscit talia futura conditionata. Prior cõsequentia patet, nam id dicitur quis permittere, quod præcognoscit futurum, nisi impediat. Posterior verò est manifesta, nam illud peccatum, quod non permittit, est futurum liberum conditionatum.

14 Confirmatur secundò, nam Deus non confert auxilia efficacia, neque emollit corda illorum, quos saluare non vult, & nõ alia ratione, nisi quia eos saluare non vult: ergo scit hoc futurum conditionatum liberum, quòd conuerterentur, & saluarentur, si huiusmodi auxilia illis tribueret. Antecedens patet ex illo Isaiæ 6. *Excæca cor populi huius, & aures eius aggraua, &c. ne forte videat oculis suis, & auribus suis audiat, & conuertatur, & sanem eum.*

15 Octauo. Deus reuelat Prophetis, & per illos populis futura conditionata, quæ nunquam erunt: ergo cognoscit illa certò sine determinatione causarum, & sine existentia eorũ in æternitate. Antecedẽs probatur ex illo Isaiæ 1. *Nisi Dñs Sabbaoth reliquisset nobis semen, quasi Sodoma fuissemus.* Hoc est, essemus totaliter destructi, nisi ex populo Israel debuisset Christus descẽdere. Et ca. 30. *Si reuertamini, & quiescatis, salui eritis.* Hæc sunt futura cõditionata, nã Deus non abstulit tũc illud semẽ ab Israel, neq; illi reuersi sunt, & quieuerũt, quia sequitur. *Et nõ voluistis, sed dixistis, ad equos cõfugiemus. &c.*

16 Nono. Deus ex infinitate suę cognitionis cõprehendit infinito quodã excessu liberũ arbitriũ creatũ: ergo ante omnẽ determinationẽ volũtatis suę ex altitudine suę sciẽtię penetrat, quid facturũ esset liberũ arbitriũ creatum in quacunque occasione constitutum, & quibuscunque auxilijs determinatum. Id autem negare infinitæ Dei cognitioni, indignũ quidẽ, imõ & impiũ videtur.

17 Decimo. Si concedatur Deo huiusmodi cognitio infallibilis de futuris liberis cõditionatis ex infinita suę essentię, & volũtatis creatæ penetratione proueniens, facilè cõciliatur libertas nostrorũ actuũ liberorum cum diuina prædeterminatione, & auxilijs gratiæ efficacibus. Saluatur etiã facilè certitudo diuinę prouidẽtię & prædestinationis, & alia huiusmodi, quę sine hisnullo modo saluari queũt. Ergo. Antecedens probatur, quia si Deus ex tali penetratione, & cognitione meę libertatis præuideat, quid ego facturã sim in tali occasione, & cũ talibus auxilijs, & ideò prędeterminat me ad talem, illa prædeterminatio, & concursus auxilij efficacis non tollit meam libertatem, nam fuit in mea potestate. Ideo enim Deus ita prædefiniuit, & cõcurrit, quia ex vi illius sciẽtię cognouit me in talibus occasionib⁹, & cum talibus auxilijs infallibiliter habiturum talem actum, id non prędefiniturus, si contrarium cognouisset. Si verò talem actum prædefiniat, antequam cognoscat illum vt futurum, omnino tollitur libertas cum tali prædefinitione, quæ ex mea potestate non pendet, cùm ei resistere non possim. Idem etiam argumentum conuincit de certitudine diuinæ prouidentiæ: namsi per hanc scientiam cognoscit Deus certò futura sub talibus conditionibus, potest videre Tyrannum in tali occasione occisurũ Martyrem, & similiter Martyrem patienter laturum mortem. Potest etiam videre, Petrum in tali occasione peccaturum, & posteà habiturum contritionem. & ita vt certa esset gloria Martyris per mortem, & Petri per contritionem, potuit & voluit permittere, vt homines in talibus occasionibus ponerentur, ex quibus sequerentur illi effectus. Quòd si talis scientia Deo negetur, non poterit esse certa huiusmodi prouidentia ad talis finis consecutionem: nam ad prouidentiam spectat, media proportionata adhibere ad finem obtinendũ. Multa autem peccata præsupponũtur, quę à Deo non prædeterminantur, vt ad Martyrium præsupponitur peccatum Tyranni, & ad contritionem præsupponuntur peccata pœnitentis. Cùm igitur hæc peccata non sint à Deo prædeterminata, neque etiã prædeterminabitur Martyrium, aut contritio, & ex consequenti diuina prouidentia per huiusmodi media suum finem non consequetur, neque illum infallibiliter, scilet, nempe gloriam Martyris per Martyrium, aut contritionem.

18 Vndecimo. Datur certa & determinata volitio Dei erga futura libera conditionata, ergo etiam datur certa illorum cognitio. Antecedens patet ex illo primo ad Timothæum 2. *Qui vult omnes homines saluos fieri.* Quod explicat Ambrosius, si ipsi voluerint. Consequentia verò probatur, nam Deus scit, voluntatem suam semper impleri eo modo quo ipse aliquid vult: sed scit se velle omnes saluare, si ipsi voluerint: ergo scit, quod omnes saluabuntur, si voluerint. Secundò probatur eadem consequentia, nam sicut voluntas Dei est causa bonitatis rerũ, ita cognitio eius est causa veri-

Digitized by Google

veritatis futurorum absolutorum: sed volú A tasDei dat futuro conditionato bonitatem sufficiẽtem, vt sit volitum: ergo etiam cognitio illius de tali futuro conditionato causabit in eo veritatẽ determinatam, vt possit determinate cognosci.

20 Duodecimo. Hoc futurum conditionatũ liberum, Petrus habebit actum charitatis, si à Deo efficaciter moueatur, est certo & infallibiliter à Deo cognitum: ergo, &c. Antecedens probatur. Primo, quia ante omnẽ actum diuinæ voluntatis ista consequentia B est bona. Petrus efficaciter mouetur à Deo ad actũ charitatis, ergo habet illum. Ergo illa propositio conditionalis est vera, nam veritas propositionis cõditionalis consistit in bonitate consequentiæ, ac proinde talis propositio est determinate cognita à Deo qui omne verũ determinate cognoscit. Secundo, quia Deus infallibiliter cognoscit futura cõtingentia libera in determinatione causarum secundarum non impedienda rum, sufficientium ad producenda talia futura: sed actualis motio efficax volũtatis Petri ad actum charitatis est causa sufficiens, tametsi impedibilis, ad eliciendum talem actum, & quæ voluntatem Petri de facto determinat, vt actum infallibiliter eliciat: ergo Deus infallibiliter cognoscit, quòd si talis causa apponatur, erit tale futurum cõditionatum. Maior est D. Thomæ 1. contra gent. c. 67. ratione 3. & 1. p. q. 14. art. 13. vbi ait, Deum non solùm cognoscere futura contingentia, quatenus sunt in suis præsentia æternitati, sed etiam vt sunt in D suis causis determinatis. Et probatur etiam ratione. Effectus certo fiunturi in causa necessaria, quia illa habet infallibilem ordinem ad suos effectus, sed causa contingens determinata, & non impedienda, quantumuis sit libera, & possit non agere, tamen de facto infallibiliter aget, & producet suum effectum: ergo etiam in illa poterunt cognosci effectus illius.

21 Tertiodecimo. Inter futurum absolutum, & possibile datur medium, nempe futurum conditionatum: ergo cognoscitur à Deo. Consequentia patet, nam Deus cognoscit omnes differentias entis. Et antecedens probatur ex illo Matth. 11. *Væ tibi Corozaim, væ tibi Bethsaida, quia si in Tyro, & Sidone factæ fuissent virtutes, quæ in te factæ sunt, pœnitentiam egissent, &c.* Vbi docet Christus, pœnitentiam Tyri & Sidonis fore alio modo, quàm fuit pœnitentia Bethsaidæ, si in Tyro factæ fuissent virtutes, quæ in Bethsaida. Sed non esset futura absolutè, vt patet, nec tantùm possibilis, quia etiam pœnitentia Bethsaidæ erat possibilis: ergo erat futura alio modo, videlicet conditionate, quo modo non fuit futura pœnitentia Bethsaidæ.

Confirmatur primo: nam aliàs si non 22 daretur hoc medium, omnia possibilia essent futura conditionata, sed consequens est falsum: ergo, &c. Probatur sequela. Possibilia non sunt absolute futura: ergo si omne quod non est absolute futurum, est possibile, futurum conditionatum erit idem, quod possibile: & sic omnia possibilia erũt futura conditionata. Minor autẽ probatur: nam ratio horum futurorũ pendet ex libera voluntate: ratio autem possibilis conuenit rebus ante omnem actum voluntatis.

Confirmatur secundo: nam scientia con- 23 ditionata mediat inter scientiam simplicis intelligentiæ, & scientiam visionis. Etenim scientia visionis extendit se ad omnia existentia in aliqua temporis differentia, siue C bona, siue mala: scientia verò simplicis intelligentiæ extendit se ad omnia possibilia, & impossibilia. At scientia media solum se extendit ad ea, quæ liberum arbitrium esset facturum ex sua innata libertate, si in alio ordine rerum collocaretur. Quod est dicere. Solum se extendit ad futura conditionata. Rursus differunt istæ scientiæ, quia scientia visionis in Deo est libera, præsupponit enim actum liberum, quo res creare voluit. Scientia verò simplicis intelligentiæ est simpliciter naturalis Deo. Scientia autem media partim est naturalis, quia antecedit omnem actum voluntatis diuinæ, & per illam Deus aliud facere non potuit, quã sciuit. Et partim est libera, & non essentialis Deo, nam si liberum arbitrium esset facturum aliud, quàm fecit, Deus sciret illud, & non id, quod modo scit.

Quartodecimo. Actus futuri liberi non 24 sunt futuri, quia sciuntur, & prædeterminãtur à Deo: ergo etiam si Deus non prædeterminet futura cõditionata, potest illa scire. E Consequentia patet, quia eorum cognitio solum negatur Deo, quia à Deo non prædeterminantur, Antecedens autem asseritur à Patribus, qui dicunt, futurum non fore, quia Deus scit illud, sed ideò sciri à Deo, quia erit futurum.

Quintodecimo. Quia alias nõ posset, vt 25 vera defendi aliqua earum opinionũ, quas Theologi versant, & resoluunt ex suppositione alicuius conditionis: v. g. Peritiores Theologi docent cum D. Thoma, quòd si homo non peccaret, Deus nõ fieret homõ.

Ex

Ex quo inferũt, filios Adami nascituros in gratia, & alia id genus. Sequella probatur: quia nemo defendere potest tanquam verũ, quod Deum ignorare scit: ergo si Deus futura conditionata non cognoscit, ignorabit vtranque partem harum quæstionum, & ex consequenti neutra tanquam vera defendi poterit.

26 Sextodecimo. Propositiones, quas respicit scientia media, possunt in modum significandi habere aliquam contradictionẽ, sed in omni contradictione necesse est, vnam partem esse veram, & alteram falsam: ergo quantum est ex modo significãdi, est ibi sufficiens fundamentum ad veritatem. vel falsitatem determinatam. Confirmatur. Eodem modo res aliqua se habet ad fore sub conditione, atque ad fore, aut non fore absolutè vt sicut inter fore, & non fore absolutè non est medium aliquod, sed altera pars distinctè est vera: sic etiam inter fore, & non fore sub conditione alterum distinctè sit verum, alterumque distinctè falsum. Ergo cùm in absolutè futuris altera pars sit distinctè vera, & altera distinctè falsa, in futuris sub conditione eodem modo dicen
27 dum erit.

Postremo: quia si Deus v. g. postquàm voluit Petrum creare, & in tali opportunitate constituere, aut permittere, vidit illũ peccaturum, iam de illo conditionalis est vera, si Petrus creatur in tali occasione, peccabit: ergo etiam si intelligererur illa oratio præferri priùs ratione, quàm Deus vellet Petrum creare, etiam illa propositio esset vera determinatè. Consequentia probatur, quia iam habuisset ex tunc conformitatem cum re significata: hanc enim non fecit, sed ostendit potiùs, & manifestauit effectus subsequutus, postquàm Deus voluit Petrum creare. Ergo eãdem ratione omnis conditionalis similis intellecta, vel cogitata in illo signo, antequàm Deus aliquid decreuerit, aut voluerit de illo antecedente sub conditione sumpto, est determinatè vera, aut determinatè falsa. Nihilominus p decisione veritatis sit prima cõclusio.

A quo modo colligitur ex sacra Scriptura. in qua multa prædixit Deus futura sub conditione, si aliquid poneretur, quæ tamen re vera non erant euentura: cuiusmodi est illud Matthæi 11. de Tyris, & Sydonijs, qui pœnitentiam fuissent acturi, &c. & alia citata in primo argumento, quæ esse à Deo cognita certissimum est: sed ex hoc non sequitur, esse constituendam in Deo scientiam aliquam mediam, qua talia futura conditionata cognoscantur, cum sufficiat, vel scientia simplicis intelligentiæ, vel scientia visionis. An verò talia futura sub conditione certò & infallibiliter, vel solùm probabiliter cognoscantur, posteà declarabitur. Interim hoc sit certum, ex sancta Scriptura colligi non posse, dari talem scientiam mediam, vt aduersarij colligere contendunt.

Prætereà Patres, cùm de præscientia Dei 29
loquuntur, non instituunt sermonem de cõditionata scientia, quæ solum respicit futura sub conditione, quæ nusquam futura sunt, sed possunt esse futura. Præscientia enim dicitur à Patribus præcognitio futurorum, vt absolutè sunt futura actu in seipsis. Hinc D. Prosper in epistola contra reliquias Pelagian. tomo 7. operum Diui Augustini ait: *Quoddam nouo genere absurditatis confinxisse, non agenda præscita esse, & præscita acta non esse.* Et ipse Augustinus in libro de prædestinatione sanctorum, capite 14. disertè affirmat: *Deum præscire quod futurum est, non quod futurum non est.* Et libro 1. de anima & eius origine, cap. 22. arguẽs eos, qui dicebant, Deũ deserere aliquos infantes, vt in peccato originali moriantur, quia preuidit futuros esse iniquos, si viuerent: post alia argumẽta subdit: *Quid quòd ipsa exinanitur omnino præscientia, si quod præscitur, non erit. Quomodo enim dicitur præsciri futurum, quod non est futurum?* Eodem modo loquitur Damasc. dialog. cõtra Manich. fol. 480. vbi tractans similem sententiam inquit: *Si Deus aliquem non condidisset, quia præscijsset peccaturum. non esset hæc præscientia, sed impostura: nam sicut cognitio est earum rerum, quæ sunt, ita prænotio est earum rerum, quæ certo futura sunt.* Et Anselmus etiam libro de concordia præscientiæ, & liberi arbitrij, ca. 2. ait: *Hoc ipso, quod præsciri aliquid dicitur, futurum esse pronuntiatur.* Et tamen Hugo de sancto Victore in summa sentent. tract. 1. capit. 12. & 1. de sacram. p. 2. à cap. 14. vsque ad 18. contendit, si non essent res futuræ, nullam fore in Deo præscientiam.

Prima conclusio §. 2.

28 PRæter scientiam simplicis intelligentiæ, quæ dicitur naturalis, & scientiam visionis, quæ appellatur libera, non est constituenda in Deo aliqua scientia media inter vtranque, quæ neque sit naturalis, neque libera, sed partim naturalis, & partim libera. Hæc conclusio est adeò certa, vt [illegible] negari possit: & alii

30 Suarez libro 2. citato de futuris conditionatis. cap. 2. num. 8. explicat prædictos Patres, asserens, eos agere in locis prælegatis contra errorem illorum, qui affirmabant, Deum punire, vel gratiam conferre propter illa opera, quæ homo facturus esset, si hoc, vel illud accideret, etiam si de facto nunquam illa facturus sit. Sed hæc explicatio nullius est momenti, nam Patres absolutè negant præscientiam earum rerum, quæ nunquam futuræ sunt. Et ideò negant, cognitionem futurorum sub conditione, quæ nusquam futura sunt, vocandam esse præscientiam, quia præscientia dicit habitudinem ad id, quod aliquando habiturum est esse. Futura autem conditionata nunquam sunt habitura esse, & ideò non dicuntur præsciri, sed absolutè sciri, sicut res possibiles: ac propterea cognoscuntur in ratione possibilium per simplicem intelligentiam, quemadmodùm & reliqua possibilia, neque exigunt scientiam mediam, vt cognoscantur. Et quamuis Augustinus in citato libro 1. de origin. anim. capite 12. concludat dicens: *Quomodo ergo punirentur peccata, quæ nulla sunt?* Nihilominus tamen ad hanc illationē presupponit vt fundamentum, ipsam omninò exinaniri præscientiam, si quod præscitur non erit.

31 Præterea. Hæc conclusio est recepta ab omnibus Theologis hoc nomine dignis, qui omnem scientiam diuinam sub scientia simplicis intelligentiæ, & visionis comprehendunt. Sed scientia media ad simplicem intelligentiam pertinere non potest, quia non est simpliciter necessaria, cùm non sit de obiecto, & veritate necessaria: neque etiam est scientia visionis, quia non est de re aliquando futura, neque cōsequitur liberam determinationem diuinæ voluntatis, sed antecedit: ergo non est ponenda in Deo, [illegible].

32 Item probatur. Scientia Dei adæquatè diuiditur in scientiam simplicis intelligentiæ, & in scientiam visionis: ergo non datur tertium membrum condistinctum ab alijs. Consequentia est euidens, & antecedens probatur. Scientia Dei potest considerari, velut antecedit omnem determinationem liberam voluntatis diuinæ, vel vt ratione est posterior, & subsequens determinationem liberam voluntatis diuinæ. Si priori modo consideretur, dicitur scientia simplicis intelligentiæ, quia habetur vi solius intellectus independenter à voluntate: per quam scientiam cognoscitur natura rei simplex, quatenus potest habere esse, non tamen cognoscitur ipsa natura, vt coniuncta cum ipso esse in aliqua temporis differentia habito. Etenim ex ipsa essentia resultat compositum cum ipso esse, compositum (inquam) metaphysicum. Quando ergo cognoscitur natura cum esse possibili, & non cognoscitur coniuncta cum esse existentiæ extra suas causas, quod esse nunquam est futurum, dicitur cognosci natura simplex, & per modum simplicitatis, non actuata per ipsum esse de facto susceptum, sed cum esse possibili, cum quo nullam facit compositionem. Si autem posteriori modo perpendatur, dicitur scientia visionis, quia per modum intuitionis terminatur ad existentias rerum, quæ ex diuina voluntate dependent. Ergo scientia Dei adæquatè diuiditur in scientiam simplicis intelligētiæ, & visionis, cùm talis diuisio detur per membra veluti contradictoriè opposita.

33 Confirmatur primò. In illa diuisione bimembri adæquatè annumerātur omnes modi cognoscendi ex parte rei cognitæ (quo tantùm modo diuina scientia diuidi potest in ordine ad nostram cognitionem) ergo sine necessitate additur tertium membrū. Antecedens probatur. Quæcunque res, vel cognoscitur secundùm esse, quod in sua causa habet, vel secundùm esse, quod habet in seipsa extra suas causas: neque fingi potest, quo alio tertio modo cognoscatur. Si priori modo cognoscitur, pertinet ad scientiam simplicis intelligentiæ; si posteriori, ad sciētiam visionis: ergo, &c.

34 Confirmatur secūdò. Omnis notitia, omnisq; cognitio, vel est intuitiua, vel abstractiua, nec datur tertium genus cognitionis, neque tertium genus notitiæ medium inter vtranque. Sed diuisio scientiæ diuinę in simplicem intelligentiam, & visionem, correspondet notitiæ intuitiuæ, & abstractiuæ, & illis proportionatur: ergo, &c.

35 Suarez lib. 2. citato capite 3. numero 6. asserit, quòd quia determinatio voluntatis diuinæ priùs ratione considerari potest vt futura, quàm vt actu posita in re: ideò etiam scientia considerari potest, vt antecedens voluntatem liberam vtroq; modo consideratam, & vt sic terminatur tantùm ad obiecta omninò necessaria, cuiusmodi sunt Deus secundùm actualem existentiam, & creaturæ præcisè vt possibiles, & hæc vocatur scientia simplicis intel-

intelligentiæ in omni rigore,& proprietate. Et consequenter omnis scientia, quæ liberam determinationem subsequitur,vel illam respicit, vt obiectum,dicitur scientia visionis.Sed in hac latitudine duplicem modum distinguit Suarez, nam Dei scientia potest rursus considerari,vt præcedens liberam determinationem, vt in re posità, subsequens verò illam,vt futuram,& vt sic non solùm ad necessaria terminatur , sed etiam ad libera,& futura conditionata,vel prout futura ex vi talis voluntatis diuinæ: & sub hac ratione talis scientia pertinet ad scientiam visionis;tametsi vt præcedit liberam determinationem diuinæ volùtatis,vt in re positam, aliquid participet de simplici intelligentia,quia secundùm se non terminatur ad aliquam existentiam in aliqua differentia temporis futuram. Alio modo potest considerari Dei scientia, vt ratione posterior libera determinatione voluntatis eius iam posità in re: & hæc est pura, & omninò rigorosa scientia visionis. Vnde colligit Suarez,scientiam mediam sub scientia visionis comprehendi, tum quia est simpliciter libera ex parte obiecti, sicut illa: tum etiam, quia eodem modo cõcipitur in Deo per modum simplicis intuitionis veritatis contingentis.

A & visionem , quocunque modo considereretur.

B

C

D

E

36 Nihilominus quidquid sit de hac doctrina,ex ea saltem deducitur euidenter,scientiam futurorum sub cõditione non esse tertium membrum â scientia simplicis intelligentiæ,& visionis condistinctum, cùm ad scientiam visionis pertineat ex sententia ipsius Suarez. Ac proinde ineptè appellatur media inter vtranque: nam medium dicitur, quod neque est hoc,neque illud extremum formaliter , sed aliquid de vtroq; participat:vt patet in aqua tepida, quæ neque est formaliter calida,neque est formaliter frigida,sed participat aliquid caloris, & aliquid frigoris. At verò scientia,quam Suarez vocat mediam , spectat formaliter ad scientiam visionis,cum ex parte obiecti sit simpliciter libera; quare non est dicenda media inter simplicem intelligentiam, & visionem. Rursus ex sententia Suarez solùm sequitur,futura conditionata cognosci à Deo per scientiam visionis , non verò per aliquam scientiam mediam,quę formaliter non sit visio,nec simplex intelligẽtia. Etenim scientia Dei, quæ subsequitur liberam diuinæ voluntatis determinationem, siue vt futurã,siue vt positam in re,est simpliciter scientiavisionis,ac proinde non dicitur media inter simplicem intelligentiã,

Insuper. Si scientia media est simpliciter libera ex parte obiecti,sicut scientia visionis , & eodem modo concipitur in Deo per modum simplicis intuitus veritatis cõtingentis,id est,nõ per ratiocinationem,neque per compositionem,neque per determinationem speciem,neque ab ipsa rei existentia causatam,quæ omnia repugnant perfectioni cognitionis diuinæ,ergo simpliciter est scientia visionis,& ex cõsequenti nihil participat de simplici intelligentia , vt inquit Suarez quemadmodùm res vnius speciei nihil participat specificum de re alterius speciei. Item si est simpliciter libera: ergo non est naturali . Vel si est naturalis, non est simpliciter libera. Dices scientiam mediam nõ esse simpliciter naturalem,nec simpliciter liberam ,sed partim naturalem, & partim liberam, atque adeò tenere medium inter vtranque. Cæterùm hæc solutio est friuola, & contra sentẽtiam Suarez, qui absolutè dicit , scientiam mediam esse simpliciter liberam. Quòd si est simpliciter libera,est indifferens ad vtrumlibet: ergo nequit esse naturalis, nam res naturalis est necessaria,& determinata ad vnũ.Rursus implicat dari medium inter naturale & liberum, nam si scientia antecedat omnem voluntatis diuinæ determinationem , siue talis determinatio considereturvt futura, siue vt actu posita in re,est naturalis, & nulla ratione libera . Si verò subsequatur liberam determinationẽ , siue in re positam, siue vt futuram,est libera,&nullo modo naturalis. Et ex consequenti nulla scientia est in Deo collocanda,quæ non sit,vel simpliciter,& totaliter libera, vel simpliciter & totaliter naturalis. 37 38

Confirmatur. Deus cognoscit vniuersas res,vel secundùm suas entitates,& perfectiones possibiles,vel secundum entitates existentes in aliqua temporis differentia.Si dicatur primum,talis cognitio est necessaria,&naturalis. Si secundum , est cognitio omninò libera. Ergo. Antecedens est manifestum, quia inter rem existentem in se, & existentem in causa nullum mediũ dari potest , atque adeò nec datur medium inter res,vt possibiles, atque habentes esse in sua causa,& res existẽtes. Quare quidquid Deus cognoscit pertinens ad creaturas , vel cognoscit prout est in sua potentia , vel prout habet esse extra. Si primum , cognoscit illud necessariò , si secundum,cognoscit omninò liberè. 39

Præ-

Digitized by Google

40 Præterea si scientia media est libera simpliciter in Deo, quia liberum arbitrium potest agere oppositum, & tũc Deus sciret oppositum eius, quod re ipsa scit; ergo libertas, quæ est in Deo, participatur, & prouenit à libertate, quę est in libero arbitrio. Sed consequens est falsum, quia libertas, quæ reperitur in Deo, est perfectio formalis cõueniens Deo ex se & secundùm suam naturam, & nõ desumitur per ordinem ad creaturas: ergo, &c. Sequella probatur, quia scientia media est libera propter libertatem, quę reperitur in libero arbitrio: quatenus in potestate eius est exercere actum scitum sub conditione, vel non exercere posita conditione. Confirmatur, quia libertas prouenit ex indifferentia, sed indifferentia, quæ est in Deo, desumi non potest per ordinem ad indifferentiam, quæ est in libero arbitrio creato: ergo neque scientia Dei dicitur libera ex libertate, quæ est in libero arbitrio creato. Hoc enim discrimen versatur inter libertatem Dei in cognoscendo, vel volendo, & libertatem hominis, quòd hæc prærequirit obiectum indifferens ad vtrunlibet, prout tale obiectum antecedit libertatem actus: illa verò nõ desumitur ex rebus creatis, sed potiùs res creatæ participant suam libertatem à Deo. Quare sine fundamento dicitur, scientiam mediam esse liberam in Deo, ex eo quòd res scitę possũt aliter euenire, sed potiùs dicendum est, ex eo res scitas posse aliter euenire, quia Deus de illis aliter disponere potest.

41 Accedit, quòd si non est magis innatum Deo cognoscere per hanc scientiam mediã, hanc partẽ contradictionis ab arbitrio creato pendentem, quàm oppositam, sed Deus maneat indifferens ad cognoscẽdam hanc, vel illam partem, ita quòd determinatio ad vnam, vel ad alteram partem proueniat ex eo, quòd liberum arbitriũ potiùs sit facturum hoc, quàm illud, sequitur, Deum non se determinare ad cognoscendam prædictam partem, sed potiùs determinari ab extrinseco. Sequella patet, quia determinatio illa prouenit ex principijs extrinsecis, nempè, quia liberum arbitrium potiùs est facturum hoc, quã illud. Vnde sicut intellectus creatus determinatur ab ipsis rebus, quia eisdẽ commensuratur consentaneè ad id, quod à parte rei illis conuenit: & quoniam ab eo quod res est, vel non est, propositio mentalis dicitur vera, vel falsa; ita diceretur intellectus diuinus determinatus ab ipsis rebus, si ad veritatem diuinæ cognitionis prę intelligeretur, quid futurum esset in rebus cognitis. Quæ quidem præintellectio cedit in iniuriam Dei. Ex quo etiã sit consequẽs, quòd ratio formalis cognitionis diuinæ ex parte cognoscentis effectum subsequutum, non sit aliquid ex parte Dei, sed quid extrinsecum, nempè illa determinatio liberi arbitrij, non quatenùs illa determinatio præuenitur à Deo, sed inquantum se tenet ex parte liberi arbitrij, & probatur, nã Deus spectat determinationẽ liberi arbitrij ad vnũ, vt cognoscat effectum futurum: ergo ratio formalis huius cognitionis non est aliquid ex parte Dei: sed sicut ille, qui sumit scientiam à rebus, expectat, quid rebus conueniat, vt de illis iudicet, & ita ratio formalis iudicãdi sumitur in tali iudicio ab ipsis rebus. sic esset dicendũ in Deo, quo nihil absurdius affirmari potest.

42 Vlterius. Si Deus ex cognitione innatæ libertatis, quæ est in libero arbitrio, antequã decernat aliquid se facturum circa liberum arbitriũ, cognoscit, quòd in tali vel tali occasione determinabit se ad hanc, vel illam partẽ, sequitur, q̃ soli libero arbitrio sit tribuenda talis determinatio, ac subinde actio libera ex tali determinatione proueniẽs esset similiter libero arbitrio adscribenda, & non Deo prædeterminanti per auxilium efficax. Sed consequens est falsum: ergo, &c. Sequella probatur, quia in illo priori antequam Deus cognoscat aliquam prędeterminationem, vel decretum suum, cognoscit, quid liberum arbi. efficeret in tali occasione: ergo cognoscit quod in ea occasione se determinaret, & eliceret liberũ actum. Falsitas autem cõsequentis probatur, quia propria & libera operatio liberi arbitrij potiùs est tribuenda prędeterminationi diuinæ, quam ipsi arbitrio, siquidem Deus tribuit homini liberum arbitrium, & ipsum cõseruat. Et ex cõsequenti nõ datur præscientia alicuius liberę operationis, prout eadem operatio antecedit diuinam determinationem. Et quemadmodũ dari non potest libertas radicalis, ex qua actus liberi ortum habeant, quin in fieri, & inconseruari dependeat à Deo, ita fieri non potest, vt detur perfectio libera, quæ ab actuali concursu prævio ipsius Dei non oriatur.

43 Ex his colligitur, ad saluandam libertatẽ humanorum actuum nihil conferre scientiam mediam, seu conditionatam, quia cùm hęc scientia non sit perfectè libera, siquidẽ est aliquo modo naturalis, vt fatẽtur aduersarij, nequit perfectam libertatem actibus creatis tribuere. Id enim, quod in se perfectam libertatem non habet, neque cum alijs

communicare potest. Quare necessariò assignanda est alia scientia, & aliud decretum diuinum absolutũ, quæ talem libertatẽ causent. Vnde radix totius libertatis creatæ est decretum consequutum in Deo ex vi cognitionis omninò liberæ, nam tale decretum habet etiam perfectã libertatem. Et ita prę-
scindẽdo à quocũq; alio, primum in genere omnis libertatis creatæ est illa scientia & decretum, quibus absolutè disponit Deus circa omnia, quæ liberè futura sunt, simul cum præmotione diuina consequuta ex illa cognitione perfectè libera. Et ideò impertinẽs
B est alia scientia media, ad quam neq; tanquã ad causam, neque tanquam ad exemplar reduci queat libertas in operando, quæ in no-
46 bis reperitur. Imo verò si res adamussim perpendatur, hæc scientia media diminuit libertatem creatã: quia omnis libertas, quæ in creaturis inuenitur, perfectius esse habet, quando reducitur ad principium primum & vniuersale, quod est tale per essentiam, quàm in se ipsa habeat. Ergo libertas hominis maximè perficitur ex origine & ortu ab illa prima libertate, & prima determinatione: & ex consequenti ponere aliquã determinationẽ ex parte liberi arbitrij creati, quam Deus expectet in sua scientia media, & quę liberam Dei determinationẽ antecedit, est tollere ab eadem determinationẽ liberi arbitrij illam perfectionem, quam haberet, vt cõsequuta ad determinationem Dei liberam. Et talis determinatio liberi arbitrij esset imperfectissima, vt pote subtracta à prima origine omnis perfectionis, ne-
D que attingeret propriam perfectionẽ libertatis, quæ ex præscientia, & prædeterminatione diuina, tanquam ex prima causa, & prima ratione prouenit.

47 Postremò probatur conclusio. Scientia mẽdi est impossibilis, chimerica, & inuoluens repugnantiam: ergo non est constituẽda in Deo. Consequentia est euidens, quia ideò chimera non est in Deo, quoniam est impossibilis, & inuoluens contradictionem; fingitur enim animal quoddã reale ex cauda ser-
E pentis, capite leonis, & dorso capræ fabricatum, implicat autem animal ex his cõponi. Antecedens vero probatur, quia scientia media fingitur esse quædam scientia realis, cõstans ex rebus diuersarum specierum, nẽpe ex naturali & libera, atq; adeò sicut chimera non est simpliciter leo, neq; serpens, neque capra, sed habet aliquid leonis, aliquid serpentis, &c. ita scientia media, quãuis composita ex naturali & libera, neque est simpliciter naturalis, neque simpliciter A libera, sed habet aliquid de naturali, & aliquid de libera, & partim est naturalis & partim libera, quæ omnia repugnant: atq; adeò est scientia impossibilis & chimerica: sicut implicat dari animal partim rationale, & partim irrationale, quod sit mediũ inter rationale, & irrationale.

Confirmatur, nam ex positione huius scię- 48
tię sequitur euidens contradictio. Etenim si daretur scientia media, esset simul naturalis, & non naturalis, simul libera, & non libera: ergo, &c. Sequella probatur. Scientia media est naturalis, vt concedunt aduersarij, quatenus antecedit omnem actum liberum voluntatis diuinæ, & quoniam per illam scientiã non fuit in potestate Dei aliud scire, quàm re ipsa scibit, & nouit. Rursus non est naturalis, quia non ita est innata Deo, vt non potuerit scire oppositum eius, quod per eam cognoscit, nam si liberũ arbitrium creatum acturum esset oppositũ, vt revera potest, id ipsum sciuisset Deus per eandem scientiam, non autem quod re ipsa scit. Ergo non est naturalis. Et ex consequenti simul esset naturalis, & non naturalis. Idem argumentum probat, Quod scientia media non est libera, & sit libera. Etenim vt antecedit liberum actum voluntatis diuinæ, non est libera. Vt autem nõ determinatur Deus ad cognoscendum ea, quę per talem scientiam cognoscit, ita vt si res ipsę mutarentur, Deus non posset etiam eas aliter cognoscere, est libera: & ex consequenti simul esset libera, & non libera, ac proinde est impossibilis, ac chimerica. Et tãdem implicationem inuoluit dicere, partim esse liberam, & partim naturalem, ac necessariam: nam cùm de scientia & de actu eius iudicandum sit conformiter ad primarium obiectum illius: ex tali obiecto desumenda est tota ratio scientiæ, vel actus ipsius. Et sic indiuisibiliter omnis cognitio vel est libera, vel necessaria, seu naturalis: ita q totaliter fertur in obiectum modo libero, vel modo necessario. Et si est libera, potest non esse in subiecto, in quo est. Et si est necessaria, nõ potest non esse in eodem subiecto. Quare implicat, dari vnicam scientiam, quę indiuisibiliter claudat, posse esse, & posse non esse, & etiã non posse nõ esse in Deo.

Sed contra hoc obijcitur. Deus cognouit 49
scientiã mediam, sicut cognoscit chimerã, & alia impossibilia: ergo scientia media est in Deo. Antecedens est D. Thom. 1.p.q.14. art.9. vbi docet, Deum habere scientiam nõ entium, ac proinde cognoscere omnia, quæ sunt in potentia creaturæ imaginandi, vel quocun-

quocunque modo significandi. Vnde quæcunque possunt per creaturam cogitari, vel dici, cognoscit Deus Ratio autem D. Thomę, ob quam Deus cognoscit ista, est, quia licèt non sint entia simpliciter, habent tamẽ aliqualem entitatem potentialem, quatenus sunt in aliqua potentia saltem imaginatiua: sed scientia media, chimera, & cętera impossibilia sunt in potentia imaginatiua creaturæ, sunt enim imaginabilia, & significabilia ab intellectu creato, qua ratione aliqualem entitatem participãt, possuntque habere esse obiectiuum in intellectu, quĩ est quidam, etsi diminutissimus essendi modus: quare cognoscuntur a Deo per modum entis. Et probatur idem antecedens quia Deus cognoscit omnia enuntiabilia, vt docet D. Thomas eadem q.14.artic.15.sed hoc est enunciabile per modum affirmationis, scientia media est ens rationis confictum ab intellectu, scientia media habet esse obiectiuè in intellectu, in quo ratio quæ dã entis, & modus essendi prædicatur de scientia media; ergo cognoscit scientiam mediam per modum cuiusdam entis, & veritatẽ huius propositionis, scientia media est ens rationis obiectiuè existens in intellectu humano. Consequentia principalis probatur, quia Deus nihil cognoscit, nisi sit in ipso Deo, vel formaliter, vel eminenter, cùm omnia alia à se, non in se ipsis, sed in ipso cognoscat. Ergo scientia media necessariò ponenda est in Deo, vel formaliter, vel eminenter.

30 Ad hoc argumentum conceditur antecedens. Consequentiam autem quidam Theologi negant, alij verò cõcedunt. M. Nauarrete 1.p.q.14.controuer.56.§.2.inquit scientiam mediam non esse ponẽdam in Deo formaliter, sed tantũeminenter. Aliqui reddũt rationem, quia fundatur in rebus realibus, nẽpe in libera & naturali, & hoc sufficit, vt à Deo cognoscatur. Sed si eis obijciatur, ex hoc sequi, fictitium, quod nõ fundaretur in aliquo ente vero, quale potest confingi ab imaginatione, illud non cognosci, cùm nec ratione sui, nec ratione fundamenti sit in Deo; respondent negando tale fingi posse, quod nõ fundetur in aliqua vera re possibili, tũ quia non minus exposcit fundamentũ negatio, quàm relatio & priuatio, cũ omnia entia rationis vel proximè, vel remotè saltẽ in rebus realibus fundẽtur: habẽt enim esse quoddã illis innixũ, illis aliqualiter simile, ac proinde in ipsis fundatũ. Tum etiã, quia huiusmodi chimerica & impossibilia sunt negationes alicuius veri entis ex sua ratione. Vt scientia media est negatio scientię naturalis, & scientię liberę. In illo ergo cuius est negatio veluti immediatè necesse est, fundetur, quia fingitur habere aliquid scientiæ naturalis, & non est naturalis, &c. Tum denique, quoniam ista fingi non possunt, nisi per species rerum realium, ac proinde ex rebus realibus confinguntur, & cognoscuntur per quandam habitudinem ad res veras.

Alij dicunt, scientiam mediam nec formaliter, nec eminenter esse in Deo, quia 51
Deus non cognoscit scientiam mediam directè, sed indirectè, & veluti peraccidens, & per aliud. Non enim est secundùm se cognoscibilis, ac ratione sui, sed per rationem & cognitionem entis naturalis & liberi. Et ideò ex eo quòd Deus perfectè cognoscit ens naturale, & liberũ, cognoscit, quòd scientia media non est ens, & ex consequenti nec naturale, nec liberum. Ea igitur, quę per se cognoscuntur directè à Deo, necesse est sint in illo eminenter: quę verò ex accidenti per aliud, & indirectè cognoscuntur, nõ est necessarium, sint in Deo eminenter, sed satis est, sit in illo id, per quod, & ratione cuius cognoscuntur, quod est verum ens. Et eadem ratione scientia media secundùm se non assimilatur Deo, neque ab illo est exemplata, neque in eo habet ideam. Tametsi in Deo sit idea scientiæ mediæ ratione potentię imaginatiuæ, in qua talis fictio continetur, & ratione rerum naturalium, in quibus fundatur, assimilatur Deo; habetque Deus illius ideam secundùm potentiã imaginatiuam, cuius est in Deo idea, & secundùm fundamentum. Quo fit, vt scientia me- 52
dia non fingatur à Deo, quasi ipse sit huius monstri confictor dicendus, sed cognoscit Deus intellectum humanum tale monstrum confecturum, & omnia huiusce modi, quæ confingere potest, ab æterno novit. Neque ipse Deus se solo ista confingit, sed cõcurrit cum intellectu humano ad intellectionem, qua constituuntur. Et cùm hæc figmenta non sint effectus per intellectionem producti, sed in ratione cogniti tantùm constituantur; sicut Deus non dicitur cognoscere & intelligere ea intellectione, qua homo intelligit, sed causa illius intellectionis; ideò neq; potest dici confingere illa impossibilia, neque ea causare, cũ non causentur, sed solùm esse causam intellectionis humanę, qua finguntur. Fateor ni- 53
hilominùs, aliquod esse cognitum & rationis habere huiusmodi fictitia per illam diuinam cognitionem, qua nouit Deus hominẽ

illa confecturum. Veruntamen, licet constituantur aliquo modo fictitia per illam æternam cognitionem, non cognoscuntur in recto, sed veluti in obliquo, & indirectè quodammodo, cum intellectio diuina ad hæc constituenda non feratur, sed ad cognoscendum hominem illa confecturũ. Neq; hoc modo constituere fictitia dedeceat, sed potiùs maximè decet diuinã sapientiã: etenim quãuis immoratis nimiùm in huiusmodi confingendis sapientem, ac cordatũ hominem nõ deceat: quandoq; tamen hæc intellectu machinari, deseruit doctrinæ & scientiæ. Vtraq; solutio est probabilis, at iuxta solutionem, quæ constituit scientiam mediam in Deo eminenter, non est dicendum, dari scientiam mediam inter simplicem intelligentiam, & scientiam visionis. A B

54 Est altera obiectio contrà cõclusionem. Præter scientiam visionis, & simplicis intelligentiæ datur alia sciẽtia diuina, quæ dicitur approbationis, cuius meminit D. Thom. 1. p. q. 14. art. 8. quæ neque est sciẽtia simplicis intelligentiæ, cùm non se extẽdat ad possibilia, quæcunque erunt, neque est scientia visionis, quia hæc præsupponit rerum visarum existentiam, sciẽtia autem approbationis non præsupponit rerum existẽtiam, sed causat res: ergo non inconuenit etiam dari scientiam mediã inter vtráque. Respõdetur negando consequentiam, nã quidquid sit de scientia approbationis, scientia media (etiã si esset possibilis) non presupponit rerũ existẽtiã, neque causat res, quia est merè speculatiua, nullamq; habet efficaciam cùm anteuertat omnem actũ diuinæ voluntatis, & ex consequenti impertinẽter se habet ad ea quæ producẽda erũt nec per talẽ scientiam regulãda sunt. Etenim cùm cõditionalis intrinsecè & ex se nihil ponat in esse, nequit hæc sciẽtia esse operationis principiũ ex se, vel procedere modo cõpositiuo inducẽdo formã in materiã, & ita nõ est sciẽtia practica. C D

55 Secũdò respõdetur negando antecedẽs, quia scientia approbationis nihil addit supra alia duo membra ad scientiã formaliter pertinens, nihilq; rationis sciẽtificæ designat, sed solùm addit supra rationem sciẽtiæ actum volũtatis, & cõplacentię, & vt docet D. Thom. art. 8. citato tãtùm addit determinationẽ voluntatis circa bonum: quare nihil denotat approbatio pertinens ad scientiam vel intellectum, sed ad volũtatem dũtaxat. Dices. Reprobatio pertinet ad intellectũ, vt ostenditur 1. p. q. 23. ergo & approbatio. Resp. approbationẽ veri, & reprobationem falsi pertinere ad intellectũ: approbationẽ verò boni; & reprobationem mali, nempè volitionem & fugam, velle, vel odio habere, ad voluntatem spectare, vt ibidẽ dicitur: & hoc posteriori modo est sermo in præsentia, & sumitur approbatio. E

Sed instatur. Scientia Dei est simul speculatiua & practica, sed neutra scientia est practica, sed tantùm speculatiua: ergo ponẽdia est scientia approbationis, quæ rationẽ sciẽtiæ practicæ continet, ac proinde aliquid pertinens ad scientiam, & intellectum diuinum, & aliquid spectans ad volũtatem. Minor probatur. Scientia simplicis intelligentiæ non denotat rationem practicam, alàs cuncta, quæ ad illã pertinent, aliquãdo producerentur: quod D. Thom. expresse docet q. 2. de verit. art. 8. tũ in calce corporis dicens, illorũ, quæ neque sunt, neque fuerũt, neque erũt, Deũ habere speculatiuã cognitionem. Tum etiam ad tertium, vbi ait, illorum, quæ nusquam erunt, esse ideam, vt forma est speculatiua, nõ practica. Rursus etiã scientia visionis ad speculatiuam pertinet, cùm nihil habeat causalitatis, sed præsupponat res iam causatas. 55

Respondetur negando minorem. Imò vtraq; scientia rationem practicæ, & speculatiuæ simul includit. Etenim sciẽtia simplicis intelligentiæ & naturas rerum possibilium dignoscit, & ex se est creaturarũ possibiliũ factiua, tametsi nusquam fiant: nam volũtas diuina illam ad opus non applicat per eam tamen sciẽtiã dignoscitur, quomodò sint construenda possibilia: sicut artifex sua arte omninò practica nouit practicè artificiatũ, quod nusquã fiet quando facere non decreuit. Neque D. Tho. id negat, sed illã cognitionem vocat speculatiuam, quia habet aliquem modum speculatiuæ cognitionis, quatenus illa cognitio ex parte operantis nõ ordinatur ad opus; sicut & cognitio artificis, qua nouit, qualiter esset construendum artificiatum, quod de facto construere nõ vult, dicitur speculatiua, hac ratione ex parte intentionis operantis. 57

Similiter etiam scientia visionis est simul practica, & speculatiua: tum quia omnis scientia diuina est rerum causa, vt inquit D. Thomas. 1. p. q. 14. art. 8. tũ etiam, quia omnis scientia vel est causa rerum, vel effectus sui obiecti. Quare cùm scientia visionis nequeat esse effectus rerum cognitarum, necesse est, sit illarum rerum causa, cùm illas res non præsupponat productas, sed easdẽ potiùs producat: & licet scientia visionis ad ipsas res productas secundariò referatur, non eas præsupponit, sed efficit cùm 58

omnis

omnis cognitio, quæ sui obiecti est factiua, tametsi ad obiectū factum terminetur, non præsupponit factum: quemadmodùm de intellectu dici solet, cuius obiectum est vniuersale, ad quod terminatur, & tamen non supponit vniuersale factum, & constitutum ante intellectionem terminatam ad ipsum vniuersale: sed terminatur intellectio ad vniuersale, per ipsam in ipso actu intellectionis constitutam. Sic in presenti cùm diuina scientia visionis sit rerum productiua, sitque determinata per voluntatem ad has res producendas (præsupponit enim scientia visionis actum voluntatis determinantis) terminatur ad ipsas res in se per ipsam constituendas. Qua supposita determinatione, & voluntate, cognoscuntur vt præsentia; ita vt inter scientiam simplicis intelligentiæ, & scientiam visionis mediet voluntatis actus, à quo habet scientia diuina, quòd sit visionis. Satem sine illo non haberet, vnde scientia visionis esset voluntaria.

59 Quod si vrgeas, hunc voluntatis actum, qui inter scientiam visionis & scientiam simplicis intelligentiæ mediat, designari nomine scientiæ approbationis, designarique scientiam visionis illo nomine scientiæ approbationis secundùm rationem causalitatis, tametsi non designetur ipsa scientia visionis hoc nomine significata, cùm ad aliquid se extendat, nempè ad peccata, quorum scientia approbationis non est causa. Respondetur, actum illum voluntatis non pertinere ad rationem scientiæ, neque ad rationem causalitatis, scientiæ secundùm se conuenientem, sed pertinere ad causalitatem voluntatis, à qua pendet exercitium causalitatis scientiæ: ideoque scientiam addentem illum actum voluntatis, neque per-
60 tinere ad membra diuidentia scientiam. Vel rursus scientia visionis importat causalitatem respectu visorum, quæ rationem effectus obtinere queunt, non respectu illorum, quæ potiùs sunt defectus, quàm effectus. Imò neque sunt entia, sed potiùs nihil, cuiusmodi sunt peccata, iuxta illud, *Sine ipso factum est nihil*, secundùm expositionem Augustini, nihil, id est peccatum. Vnde scientia approbationis, cùm determinet bona producenda, & electa ad esse, ratione actus voluntatis respicientis bonū, quod includit, potiùs est membrum quoddam pertinēs ad subdiuisionem scientiæ visionis, quàm membrū contra scientiam visionis cōdistinctū: vt si dicatur. Scientia visionis, alia approbationis, quæ circa bona A versatur; alia verò reprobationis, quæ versatur circa mala, quorum Deus non est author. Denique pro cōfirmatione huius primæ conclusionis recōlenda sunt, quæ dixi[illegible] disput.1.§.22.à numero [illegible] adnotarunt.

Consectarium §.3.

EX Dictis in præcedēti conclusione col- 62
ligitur, quàm turpiter fuerit prolapsus Ferdinandus Malcarenas lib.de Auxiliis 4. part.disput.2.in solutione ad tertium, dum B asserit, hanc scientiam mediam ab ijs tantùm repudiari posse, qui nec diuinas literas aptè interpretantur, nec doctrinam Patrum perspectam habent, nec satis considerant diuinæ prouidentiæ, prædestinationis, & gubernationis ordinem. Quæ quidem verba magnam inferunt iniuriam antiquis Theologis, qui ab initio nascentis Ecclesiæ vsque nunc, habentis clauem scientiæ, & sensum scripturarum, qui etiā sensum Domini præexcogitauerunt, hanc scientiam mediam ignorarunt, & tamen sacras literas non solùm C aptæ, sed aptissime sunt interpretati. [illegible] fuisse in Ecclesia semper Doctores, ac Theologos sapientissimos, qui diuino spiritu afflati, & cœlesti sapientia eruditi, absque defectu talis scientiæ impossibilis, sacram paginam exponerent ad conuincendos, & refellendos hæreticos insurgentes. Imò verò si scientia media ad intelligendas sacras literas esset necessaria, Ecclesiæ Catholicæ omni tempore innotescere debuisset, ne tam necessario præsidio esset destituta, præsertim quādo hæretibus summè infestabatur. Nec D 63
Deus, qui suę sponsę Ecclesiæ specialiter adest, quando & quomodò oportet, sufficienter illi prouideret, si tot sæculis scientiam maxime necessariam occultaret, & modò eam patefaceret interuentu quorundam iuniorum, qui Dei sapientiam palmo ponderare, aut calamo lineare præsumunt, asserentes hanc scientiam mediam antiquis Patribus, & primoribus Ecclesiæ incognitam, esse necessariò ponendam ad intelligendam aptè sacram Scripturam, & diuini E concursus suauitatem, ac liberi arbitrij creati dependentiam à prima causa, quæ omnia, aiunt, percipere, ac conciliare nequiuere Sancti & Doctores, qui hanc scientiam ignorarunt: nec gratia & naturæ vinculum

dissolue'e, nec hæreticorum argumentis satisfacere potuerunt. Quod ipsi audacter pollicentur, se facilè ac dilucidè posse præstare, posita hac scientia media, quam modò excogitarunt. [illegible], et si talibus verbis esset vtendum, potiùs dici deberet, talẽ scientiam mediam esse prorsus inutilem, & ineptam, imò & ineptissimam ad intelligentiam sacræ Scripturæ, & sanctorum Patrum, quitalem scientiam nũquam inuenerunt: vel si in suis scriptis aliquo modo eam insinuarunt, ipsam reiecerunt. Et longè exactiùs nostram libertatem probauerunt ex præscientia Dei absolutè loquendo, quàm si talis præscientia non esset absoluta, sed conditionata, & expectaret Deus liberum arbitrium & eius determinationem ad sciendum, quid futurum esset in ipso.

Legendus est D. August. lib. 5, de Ciuitat. cap. 9. vbi dicit: *Non propterea nihil est in nostra voluntate, quia Deus præscinit, quia futurum esset in nostra voluntate: non enim qui hoc præscinit, nihil præscinit. Quòd si aliquid [illegible]* [illegible] lemus lib. de [illegible] arbitrij inquit. *Non debes [illegible] Deus peccaturum, vel non peccaturum, sed præscit me Deus peccaturum sine necessitate, vel non peccaturum.* Item in Concilio Valentino tempore Lotharij capit. 2. dicitur: *Deum præscire, & præscijsse æternaliter, & quæ boni erant facturi, & mala, quæ mali sunt gestari, neque prorsus illi malo præscientiam Dei imposuisse necessitatem, & aliud esse non posse, sed quod ille facturus erat ex propria voluntate, sicuti Deus, qui nouit omnia, antequam fiant, præscit ex sua omnipotentia, & incommutabili maiestate.* Item legatur Philo. Episcopus in Cantica, & haberur in Bibliothec. tomo 1. omnes isti Patres cum reliquis saluant libertatem arbitrij cum præscientia absoluta, & cum prę determinatione absoluta, absque illa scientia media & conditionata, quam ponunt aduersarij. Quare cùm talem scientiam auribus nostris minimè audiuerimus, nec Patres nostri narrauerint nobis; eam repudiare, & abijcere, necessarium est: & qui eam sic repudiant, non sunt dicendi in patrum lectione parum versati, & illorum doctrinam perspectam non habere.

63 Præterea, quod dicit prædictus author, nempè, negantes scientiam mediam non satis considerare ordinem diuinæ pro tiæ, mirabile quidem est, nam cùm & authores, quos in hac parte seq posita scientia media tollãt diuinam p dentiam, quam tamen accerrimè defe Thomistæ, imponunt eis, quòd ord diuinę prouidentiæ non considerent quòd ille author cum suis ducibus & gistris constituens scientiam mediam saluet perfectam prouidentiam in De stat ex eo quòd negat prędefinitione turorum; sine prędefinitione autem tur perfecta prouidentia. Etenim die uersarij, ex hypothesi quòd Deus vel vel illum ordinem rerum creare, prę re, quid liberum arbitrium creatum aut nolle statuerit, & voluit, qua præ ne posita, vult vt sit, quòd aliàs fut liberè erat, & poterat non esse: hoc nihil aliud est, quàm Deo præuiden futura placere, & non prouidere de sed solùm postquàm vidit illa futura sic, hoc & illo modo, cùm hac & i ditione, complacere in illis: quod qu non est prouidere, quia antequã prou (ex hypothesi illa conditionali, si Deu lit creare liberum arbitrium in tali v ordine) iam futuri sunt isti & illi eue & istę atque illæ actiones liberæ, cum & illis occasionibus, & circunstanti go tota prouidentia Dei in eo solùm sisteret, quòd Deus vellet creare lib arbitrium in tali ordine rerum, nihil d omninò prędefiniendo, sed solùm prę do omnia, quę fiunt: & postquam quę fiunt, & quę verè futura sunt, & tingunt, in illis complacere. Ex q cõcluditur sic ratio. Per scientiam me cognoscit Deus, quid facturum sit lib arbitrium, ex hypothesi quòd constit tur in hoc vel illo ordine rerum; ergo noscit quid acturum sit de facto liberu bitrium, quibus modis & qua ratione tequam Deus de his quidquam statuat prędefiniat in particulari: ergo Deu habet de illis perfectam prouidentiam ad summum in confuso, & in commun tet consequentia, quia Deus ex sent aduersariorum expectat, quid liberu bitrium effecturum sit, vt in particular uideat circa actus illius. Et consequ considerata tali prouidentia, secur quòd per illam dirigit Deus liberum trium consentaneè ad suam prędefinit disponere in particulari non potest, le lùm decernere auxilium conferendu communi, quatenus sufficiens est, exp

do ab ipſo libero arbitrio efficaciam talis auxilij, quod eſt impoſsibile, & tolleret à Deo ex ſe prouidentiam actuum in particulari. Itaque ſi Deus cognoſcit dependenter à libero arbitrio, quòd actus liber, tali tempore ſit in rerum natura ponendus, ſequitur manifeſtè, in prouidentia Dei ex ſe ipſa & ſine reſpectu, vel dependentia ab aliquo extrinſeco, contineri non poſſe, quid faciendum ſit infallibiliter circa talem actũ liberum.

65 Vnde conſtat, per ſcientiam mediã, prout antecedit liberam prædefinitionem Dei, non poſſe cognoſci à Deo actus liberos in particulari, vt exiſtentes à parte rei; quia actus in particulari exerciti liberè, præſupponunt neceſſariò propriam libertatẽ Dei, quę eſt primum exemplar totius libertatis, atque adeò ad cognoſcendos actus in particulari ſecũdùm ſpecialem rationem libertatis, neceſſarium eſt, vt Deus ſuam liberam præfinitionem reſpectu talium actuum præcognoſcat: & ex conſequenti per ſcientiam mediã cognoſci non poſſunt prædicti actus ſecundùm rationes particulares libertatis, ſed ſolùm ſecundùm rationem communem poſsibilitatis. Nec ſatisfacit quod dicũt aduerſarij, nempè ſcientiam mediam reſpicere omnes effectus ex hypotheſi præfinitionis diuinæ voluntatis, quòd hunc vel illum ordinem rerum cõdere velit, atque hoc vel illo modo velit prouidere, & adiuuare: & ex conſequenti ſcientiam mediam præſupponere prædefinitionem diuinam, & concurſum liberum ex parte Dei. Hoc, inquam nõ ſatisfacit, quia ſolùm ponũt aduerſarij prouidentiam & prędefinitionem in ordine ad creãdum liberum arbitrium in hoc vel illo ordine, & circunſtantijs, ſed nihilominùs inquiunt, expectari, quid arbitrium operetur in tali ordine conſtitutum: & cognoſcẽdo huiuſmodi operationem decernit Deus efficaciter concurrere cum libero arbitrio. Quare ex ſentẽtia aduerſariorum ad ſolam creationẽ liberi arbitrij in tali, vel tali occaſione conſtituti præintelligitur concurſus Dei. Hoc autem nihil aliud eſt dicere, quàm quòd ad eam potentiam, quã habet ad operandum hoc vel illo modo, pręintelligitur concurſus, ſed non ad actualem operationẽ nam ad hoc ſecundum potiùs expectatur, quã arbitrium pro ſua innata libertate operetur.

66 Itaque neceſſariũ eſt pręcognoſci nõ quidem concurſum illum generalem, qui volũtatem ita indifferentem relinquit, vt ipſius voluntatis efficaciam expectet; ſed eum cõcurſum, qui confert totam efficaciam, quã habet voluntas ad iſtos actus in particulari, & tunc cognoſcit Deus actus in particulari, & prouidet circa illos: aliàs ſolùm prouideret ſecundùm illam generalem conſiderationem. Et ſi ex alia parte Deus tales actus cognoſcat, iam prouidentia prout ex parte Dei ſe tenet, perfectam efficaciam non habet, ſed ex libero arbitrio dependet, & ex conſequenti diuina prouidentia in ſe eſſet inſufficiens; niſi extrinſecè adiuuaretur. Quare ſi ex ſolis medijs diuinæ prouidentiæ tales actus non ſunt certi & infallibiles, ſed eſt neceſſaria ſcientia media, qua in ſe ipſis cognoſcantur, priuſquam includantur in diuina prouidentia, vel in medijs, vt à diuina prouidentia procedunt: diuina prouidentia ſolùm reſpiceret actus in communi.

Conſtat ſimiliter, cùm ſcientia media nõ 67
compati diuinam prouidentiam circa futura conditionata in particulari, nam ſi Deus à ſuo decreto, & prouidentia pręſcindat, & ſcientiæ mediæ tantùm innitatur, futura conditionata in particulari cognoſcere non poteſt: quoniam præſcindendo à decreto & prædefinitione Dei, nulla ex parte ipſorum futurorum ratio infallibilitatis reperitur, non ſolùm in ſe, ſed etiam in exiſtentia in æternitate: ergo ſi ſolùm attendatur ad ſcientiã mediam, quæ Dei prędefinitioni non innititur circa actus in particulari, nequeunt tales actus in particulari infallibiliter cognoſci. Item, quia ſcientia media attendit ad id, quod rebus ſecundùm ſe ita conuenit, vt priùs ſint res in ſe, quàm in ſcientia media (vt dicunt aduerſarij) ſed futura conditionata nihil ſunt ex ſe ſecundùm ordinem ad exiſtentiam: ergo ſciẽtia media ex ſe nequit infallibiliter cognoſcere illa futura in particulari, ſed tãtùm in communi. Vnde ſicut Deus futura abſoluta cognoſcere non poteſt infallibiliter, infallibilitate ex intrinſecis ipſorum principijs deſumpta; multò minùs poſſet infallibiliter cognoſcere futura conditionata: atque adeò impoſsibile eſt, per ſcientiã mediam, quæ ad ea tantùm attendit, quæ rei ſecundùm ſuam naturam, ſeu innatam libertatem conueniunt, cognoſci hæc futura infallibiliter.

Dices, quòd cùm in rei veritate liberum 68
arbitrium ſit ad vnam partem determinandum, vel abſolutè, vel ſub conditione, illa determinatio cognoſcitur infallibiliter propter infinitatem cognitionis diuinę. Sed hæc reſponſio nullius eſt momenti, & dicta

falsa & impossibilia includit. Primum est, A quòd illa scientia media ex vna parte est adeò eminens, & ex alia expectat, quid in rebus futurum sit ad illud cognoscendum. Si enim est infinita, sine recursu ad aliquid extrinsecum debet intra se ipsam habere totam rationem perfectionis & infallibilitatis, & omnem rationem certitudinis absque aliqua certitudine mẽdicata ab extrinseco. Item si liberum arbitrium ex se est indifferens ad vtranque partem tam circa actus liberos absolutè, quàm circa conditionatos, non potest scientia Dei, quantumcunq; infi- B nita, ex sola consideratione liberi arbitrij cognoscere, quòd ad vnam partem se infallibiliter determinare debet. Et cùm liberũ arbitrium, antequam actus sit positus in rerum natura, maneat indifferens, quantumcunque ponantur iste, vel ille ordo, istæ vel illę circunstantię, prędicta determinatio in illo cognosci non potest: sed necessariò debet cognosci in causa determinata. Omnis autem determinatio nõ cognoscitur in cau- C sa, quousque in actu producit effectum; & ideò nullum relinquitur principium cognitionis infallibilis, præscindendo à diuino decreto, in quo antequam futurum determinetur in se, inuenitur iam determinatum.

89 Quod sit, vt Deus prouideat circa ea, quæ in varijs euentibus necessaria sunt, & secundùm peculiaria auxilia; nõ esse illi necessarium, priùs videre quid futurum sit consentaneè ad naturam vniuscuiusque, imò quid quid imaginatur præuideri â Deo per scientiam mediam tanquam ex libero arbitrio D consequutum, ante determinationem & decretum diuinum, est purum nihil, cùm cognoscatur factum sine Deo concurrente, & prædeterminante. Vnde illa cognitio, qua Deus cognoscit, quid faciet liberum arbitriũ in tali vel tali occasione, supponit perfectissimam prouidẽtiam Dei respectu omnium actuum liberi arbitrij in particulari, & decretum ac determinationem Dei. Ratio est, quia illa cognitio oritur ex dispositione, qua Deus disponit & prædeliberat E de libero arbitrio conformiter ad suam naturam in particularibus circunstantijs: illa autem dispositio pertinet ad prouidentiam & determinationem Dei. Quare sicut Deus sua dispositione, prouidentia, ac prædefinitione concurrit ad dandum esse libero arbitrio absque aliqua scientia media: sic etiã ex vi eiusdem concursus & prædefinitionis non solùm confert libero arbitrio id, quod ad esse eius spectat, sed etiã quod ad actualem operationẽ pertinet absque aliqua scientia media. Imò verò ex eo quòd Deus totã liberi arbitrij naturam producit non solùm secundùm rationẽ particularem, verùmetiã secundùm omnẽ entitatem; efficitur, vt seclusa quacunque alia scientia, vel quocunq; alio extrinseco, intime concurrat ad omnes eius operationes in particulari, prædeterminando eas actualiter, sicut ipsum liberũ arbitrium actualiter conseruat.

Sequitur tertiò, prædeterminationẽ Dei 70 dependere in genere causæ materialis à cõcursu liberi arbitrij consentientis, si liberum arbitrium consideretur, quatenus non merè passiuè se habet ad diuinam prędeterminationem, sed concurrit consentiendo liberè eidem prædeterminationi. Etenim cùm illa prædeterminatio recipiatur in libero arbitrio ad modum ipsius liberi arbitrij, & liberum arbitrium non se habeat merè passiuè concurrendo simul cum prædeterminatione, sed media sua propria actiuitate concurrat, inde fit, vt prędeterminatio ipsa cognoscatur secundùm quandam coniunctionem cum concursu liberi arbitrij, & per aliquam dependentiam ab eodem concursu tanquam à materia.

Cæterùm huiusmodi prioritas in genere 71 causæ materialis non est prioritas quoad perfectionem, vel actualitatem aliquam; & ideò per hoc quòd detur illa dependentia, non sequitur, quòd aliqua cognoscibilitas adueniat diuinæ prædeterminationi, quoad aliquam perfectionem, vel efficacitatem, quam habet. Itaque ex eo quòd liberum arbitrium concurrit consentiendo liberè diuinæ prædeterminationi, sequitur, vltimum effectum efficacitatis, quam habet prædeterminatio simul cum libero arbitrio, non cognosci nisi depẽdẽter ab vtroq; illo principio, & ex consequenti nec cognosci perfectam efficacitatem prędeterminationis diuinæ ad illum vltimum effectum, nisi dependenter à concursu liberi arbitrij tanquam à perfectibili, seu recipiente perfectionem per primã determinationem. Etenim quidquid efficaciæ habet liberum arbitrium in suo concursu ad actus bonos, participatur ex diuino concursu. Et ita quamuis iste concursus dependeat ab illo, non tamen tanquam ab eo, à quo efficaciam, vel perfectionem, vel cognoscibilitatem participat.

Deducitur quarto, priùs esse absolutè & 72 simpliciter, & in genere causæ efficientis Deum prædeterminare liberum arbitrium, & prædefinire actus ab eo eliciendos, quàm præuidere concursum liberi arbitrij ad ipsos: nihil enim priùs esse secundùm quid, præui-

prouidere concursum liberi arbitrij, quàm illud prædeterminare, & actus illius præfinire. Itaque Deus suum concursum cum libero arbitrio præfiniuit, ad ipsum arbitrium perficiendum in libero eiusdem concursu, & ita cognoscit suam prædeterminationem, & concursum dependenter à concursu liberi arbitrij tanquam à materia. Sed illa prioritas (vt diximus) non est prioritas quòad operandum, ita vt in illo priori dicatur liberũ arbitrium priùs operari, quàm ei correspondeat cõcursus diuinus. Ratio autem huius est, quoniam prioritas in genere causæ materialis est tantùm prioritas in recipiendo. Et ideò quando liberum arbitrium priùs consideratur sub proprio concursu in genere causę materialis, quàm cõsideretur concursus diuinus, illud est, prout ille concursus est receptiuus omnis perfectionis, & libertatis, quæ ex isto partici-
73 patur. Quo fit, vt pro illo priori in genere causæ materialis nõ cognoscatur, quid liberum arbitrium efficiet, antequam talem concursum recipiat à Deo, vel antequam Deus sit prędeterminans: quia cognoscere quid liberum arbitrium efficiet secundùm suam innatam libertatem in tali, vel tali occasione, est cognoscere actus ipsius secundùm quod in genere causæ efficientis independenter ab auxilio Dei præuenienti efficaciter producerentur. Hoc autem longè diuersum est à genere causæ materialis. Vnde determinatio, qua liberũ arbitrium determinat diuinum concursum, nullam tribuit efficaciam eidem concursui (quasi diuinus concursus sit indifferens secundùm se, & eius indifferentia determinetur per liberum arbitrium) sed potiùs participans illam.

74 Colligitur quintò, ridiculam & absurdam esse sententiam aduersariorum asserentium, scientiam mediam, qua Deus cognoscit, liberum arbitrium quid sit facturum ex hypothesi, quòd Deus illud creare velit cum particularibus circunstantijs; esse lumen, & notitiam prærequisitam in Deo ex parte sui intellectus ad perfectissimam, & exactissimam prouidentiam, quoniam per illam scientiam & notitiam, antequam quid quã statuat per voluntatẽ, & antequã quidquam circa arbitrium creatum accommodatè ad liberam eiusdem arbitrij naturam prouideat, præuidet, quid per illud futurum sit, non absolutè, sed sub conditione, quòd hoc vel illo modo ei prouidere velit. Nihilominus hæc assertio nullo nititur veritatis firmamento, quia intellectus diuinus non illustratur ad prouidendum in futurum ratione cognitionis aliquarum rerum inferiorum, sed ex suis præfinitionibus tanquam ex primo principio, habet innatum lumen ad prouidendum circa futura, vt infallibilis sit prouisio. Vnde sicut homo prouidet circa ea, quæ futura sunt, conuertendo se ad præterita, ex quibus sumpta experientia colligit, quid faciendum sit circa futura, quæ conuersio ex parte hominis manifestam arguit indigentiam, nempè intra se ipsum non habere ea, quæ requiruntur ad prouidendum circa futura: ita Deus, à quo omnis imperfectio, & effigies illius tollenda est, ad nihil prorsus quod sit extra se, sed ad se ipsum solum se conuertit, vt prouideat circa omnia, quę extra ipsum sũt, & futura sunt.

Itaque vt Deus prouideat in omnibus re- 75
bus infallibili quadam prouidentia, non expectat, quid ipsæ acturæ sunt. Et vt prouideat circa ea, quæ ad creaturam liberã pertinent, & ad conseruandum suauiter suam libertatem, & liberum modum operandi, nihil expectat extrinsecum, sed ipse Deus conuertendo se ad se ipsum tanquam exemplar omnis libertatis, & omnis liberæ actionis, & tanquam ad principium eiusdem libertatis, & actionis liberę, disponit & prouidet circa omnem libertatem, & liberam actionem. Et ideò primum, atque intimum principium, quod Deus in libero arbitrio respicit ante actus liberos, quos in eodem libero arbitrio respicit, est id, quod ab ipso Deo ex vi concursus prædeterminantis participatur. Similiter etiam ex parte rei cognitæ illa prędeterminatio passiua, vt à Deo procedens, est ratio, in qua cognoscit Deus libertatem hominis in operando. Atq; adeò in actibus liberis creatis relucet diuinum decretum tanquam in effectu, & inuenitur propria determinatio creaturę rationalis, atque liberi arbitrij. Cùm igitur illa passiua determinatio correspondens diuino decreto non sit posterior determinatione liberi arbitrij, sed sit prior; cõsequens est, vt ex parte rei cognitæ illa determinatio passiua diuino decreto correspondens, sit ratio cognoscendi determinationem liberi arbitrij, & non é contra.

Prædestinatio saluatur sine scientia media. §.4.

PRædictus ille author Mascarenas asse- 76
ruit, scientiam mediam esse necessariam ad rectè perpendendũ diuinæ prędestinationis

tionis ordinem, quem non satis consideraverant, qui talem scientiam repudiant. Vnde loquens de certitudine prædestinationis, sic ait, *Quare cùm Deus per scientiam conditionatam cognoscat prædestinatum vocationis gratiæ fore cooperaturum, si in hac aut illa occasione tanto, ac tali auxilio excitetur, &c. certa & infallibilis relinquitur prædestinatio.* Hæc ille author: ex cuius verbis euidenter colligitur, certitudinem & infallibilitatem prædestinationis diuinæ pendere, ac desumi ex cooperatione liberi arbitrij, & ex consequenti totam rationem prædestinationis positam esse in diuina præscientia, qua præuidetur cooperatio ipsius prædestinati, ex hypothesi quòd Deus illum cõdere velit in hoc vel illo ordine rerum, & tanto ac tali auxilio excitare. Hæc sententia in præsenti aduersum examinari nõ potest, de qua satis superque disputaui, & iudicium tuli in nostris commentarijs ad primã partem quæst. 23. artic. 5. disput. 3. Pro nunc autem ad eius impugnationem pauca aduertere sufficiat.

77 Primò quidem, si prædestinatio est infallibilis & certa, quia Deus per scientiam mediam præscíuit, prædestinatum vocationis gratiæ fore cooperaturum, si in hac vel illa occasione, tali, vel tanto auxilio excitetur; sequitur manifestè, cooperationem prædestinati præuisam à Deo esse causam seu rationem prædestinationis, quod est plusquam falsum. Sequellam necessariò debet concedere aduersarius, si consequenter loquuturus est: non enim relinquitur certa & infallibilis prædestinatio, nisi quia Deus præscit, prædestinatum fore cooperaturum gratiæ vocationis: atque adeò talis cooperatio est ratio certæ, & infallibilis prædestinationis. Falsitas autem consequentis probatur. Cooperatio futura, quam Deus præscíuit habituram prædestinatum, cui gratam vocationis cõferat, est finis immediatè intentus à Deo, propter cuius consequutionem tribuit primam gratiam vocationis: ergo nullo modo potest esse ratio, ob quam Deus conferat illam. Antecedés probatur, nam Deus suam gratiam vocationis nobis prædestinat, vt per illam simus sancti, vt constat ex illo Pauli ad Ephesios 1. *Elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, vt essemus sancti.* Consequentia verò patet, quia ea forma arguendi vtuntur Hieronymus in verba citata Pauli, & Augustinus libr. 1. de Prædestinatione Sanctorum capit. 17. & Concilium Arausicanum 2. Canon. 25. *Si enim* (inquit) *elegit, elegit nos vocatione sua, vt essemus sancti, & vt crederemus: ergo non quia credimus futuri sancti.* Ita enim istæ quæ dictiones causales (Quia) & (Vt) eidem causæ respectu eiusdem conuenire non possunt, quare si vocatio datur, vt simus sancti, non tribuitur, quia sanctificaturi sumus.

78 Secundò. Deus in quocunque homine præsciuisset futuram cooperationem liberi arbitrij gratiæ vocationis, si voluisset talem gratiam illi conferre in talibus, aut talibus circumstantijs congruentibus eidem gratiæ. Ergo quòd in vno potius quàm in alio homine præscíuit Deus futuram esse cooperationem liberi arbitrij, supponit, quòd Deus vni opportuna, & congruentia decreuit dare auxilia, & non alteri, ac proinde ex tali præscientia nullo pacto venit ratio discriminis inter homines, siquidem in ea præscientia omnes fuit æquales.

79 Confirmatur, tum ex illo Matthæi 11. & Lucæ 10. *Væ tibi Corozain, væ tibi Bethsaida, quia si in Tyro & Sydone factæ fuissent virtutes, quæ in te factæ sunt, olim in cinere & cilicio pœnitentiam egissent.* Ex quo testimonio colligitur argumentum. Istis non est data gratia vocationi, cui cooperarentur, & fuerunt præuisi credituri, & pœnitentiam acturi: ergo cooperatio liberi arbitrij præuisa à Deo nõ est ratio propter quam tribuit Deus primam gratiam vocationis: & ex consequenti non est ratio certæ & infallibilis prædestinationis. Tum etiam, quia Ezechiel 3. dicitur *Non ad populum ignotæ linguæ tu mitteris. Quòd si illos mitteretis, ipsi audirent te, &c.* Et tamen gratia vocationis non est data aliis populis, qui essent illi cooperaturi, sed collata est tantùm illi populo, qui eidem cooperatus non fuit, ergo non tribuitur gratia vocationis intuitu cooperationis futuræ, atque adeò talis cooperatio non est causa, neque ratio certæ & infallibilis prædestinationis.

80 Tertiò. Illa cooperatio liberi arbitrij ad gratiam vocationis est effectus prædestinationis: ergo nõ est ratio, vel causa illius. Cõsequentia patet, & probatur antecedens. Per illam cooperationem paratur prædestinato via ad salutem, & ordinatur ad gloriam, sed omnia media, quibus paratur via ad gloriam, vel prædestinatus ordinatur ad gloriã, cadunt sub prædestinatione media: ergo &c. Confirmatur. Illa cooperatio præuisa à Deo non est causa primi effectus prædestinationis,

prædeſtinationis, ergo neq; prędeſtinatio- A nis. Conſequentia eſt euidens, & probatur antecedés. Primus effectus eſt vocatio, ſiue gratia vocationis, ſed priùs decreuit Deus vocare homines, quàm præuiderit illos cooperaturos, vel non cooperaturos ſuę vocationi, quoniam ſi illos vocare nõ ſtatuiſſet, non prędidiſſet, an eſſent cooperaturi, vel non cooperaturi: ergo illa cooperatio prędiſa non eſt cauſa vocationis. Confirmatur ſecundò: quia priùs fuit Deum decreuiſſe, prędeſtinatum cooperaturum ſuæ vocationi, quàm præuiderit illum cooperaturum, alioqui ſequeretur, non eſſe præordinatum B à Deo, ſed ſolùm præuiſum, quòd cooperaretur.

81 Dices in fauorem illius authoris cũ alijs, licèt Deus non ideò prædeſtinet aliquos, quia præſciuit ab æterno, eos diuinæ gratię cooperaturos cum perſeuerantia finali, quaſi hæc cooperatio præuiſa ſit cauſa, aut ratio prædeſtinationis; nihilominus tamen neminem ex adultis ordinariè prædeſtinare, niſi quem ab æterno præſciuit, diuinæ gratię cooperaturum cum perſeuerantia finali. Itaque Deus non prædeſtinat ordinariè ſine reſpectu ad opera futura ex gratia ſecundùm ſuam præſcientiam. Sic docet Gregorius de Valentia 1.part.quæſt. 23. puncto 4. & quia Diuinus intellectus dupliciter reſpicit cooperationem prædeſtinati: Primò per ſcientiam ſimplicis intelligentiæ, qua nouit illam vt poſsibilem, id eſt, quatenus à prædeſtinato fieri poteſt, aut etiam futuram ſub conditione, ſi hæ, vel illæ circunſtantiæ ponantur; ſecundò per ſcientiam viſionis, qua Deus nouit prædeſtinati cooperationem, vt actu futuram, id eſt, quatenus ſuo tempore adhibebitur à prædeſtinato, inquit D Valentia, Deum non prædeſtinare adultum in beatitudinem niſi cum reſpectu ſuę cognitionis per ſcientiam viſionis ad cooperationem futuram, & quæ ſuo tempore adhibebitur à prædeſtinato. Aduertit præterea Valentia, cùm prædeſtinatio dupliciter conſiderari queat: primò ſecundùm modum, & omnes eius effectus, & obiecta, & ſecundùm totum ſuum ambitum; ſecundò prout reſpicit quemlibet effectum, hunc vel illum, vtroque modo dicit eſſe intelligendum, quòd Deus ordinariè nõ prędeſtinet aliquem adultum ſine reſpectu prę E ſcientiæ ad actualem prędeſtinati cooperationem tanquam ad vnum prędeſtinationis effectum, qui eſt connexus cũ omnibus alijs effectibus.

His poſitis priorem partem ſuę ſententiæ; 82
nẽpè cooperationem prędeſtinati nullo modo eſſe cauſam, vel rationem prædeſtinationis, quòad omnes eius effectus, probat Valentia ex eo quòd nihil poteſt eſſe cauſa, ratio, vel conditio ſui ipſius, imò neque ſuæ cauſæ: ergo cùm operatio liberi prædeſtinati ſit effectus, non ſolùm liberi arbitrij, ſed vocationis & gratiæ adiunctis, cõuincitur manifeſtè, nulla ratione poſſe eſſe cauſam, rationem, aut conditionem prædeſtinationis quòad primum eius effectum, qui eſt vocatio. Poſteriorem verò partem, quòd Deus nullum adultum ordinariè prędeſtinet abſque reſpectu præſcientiæ ad cooperationẽ liberam & perſeuerantiam finalem, probat primò ex Diuo Auguſtino multis in locis, præſertim in libro de prędeſtinatione Sanctor. cap. 10. vbi ait, prædeſtinationem ſine præſcientia nõ poſſe eſſe, licèt prędeſcientia poſsit eſſe ſine prędeſtinatione. Et ſtatim ſubdit. *Prædeſtinatione quippè Deus ea præſcit, quæ fuerat ipſe facturus.* Et capit. 17. eiuſdem libri loquens de prędeſtinatis, *Electi ſunt* (inquit) *ante mundi conſtitutionem ea prædeſtinatione, in qua Deus ſua futura facta præſcinit.* Et capit. 19. *Cùm ergo nos prædeſtinauit, opus ſuum præſcinit, qui nos ſanctos, & immaculatos facit.* Et lib. de bono perſeuerantiæ capit. 14. dicit, prædeſtinationem eſſe præſcientiam & præparationem beneficiorum Dei, quibus certiſsimè liberantur, quicunque liberantur. Vbi ſatis indicat, prædeſtinationem, vt eſt prædeſtinatio, hoc eſt, vt eſt certa directio hominis in ſalutem, non eſſe ſine reſpectu præſcientiæ ad omnia ea media, ſine quibus ſalus obtineri non poteſt. Et capit. 17. multa dicit Auguſtinus, ex quibus eadem doctrina colligitur.

Nec dici poteſt, Auguſtinũ in huiuſmodi 83
locis loqui de præſcientia cooperationis noſtræ per ſimplicem intelligentiam, non autem per ſcientiam viſionis, qua Deus cognouerit cooperationem actualem ſuo tempore adhibẽdam â prædeſtinato. Hoc enim nullo modo affirmari poteſt in doctrina D. Auguſtini, primò, quia loquitur de præſcientia cooperationis, & aliorum donorũ, prout illa Deus efficiet ſuo tẽpore in prędeſtinato, & prout efficaciter per illa prædeſtinatus cõſequitur ſalutẽ, vt patet ex ipſis verbis Auguſtini citatis, præſertim ex illis c. 10. de prędeſtit. Sanct. *Deus præſcit, quæ fuerat ipſe facturus.* Et lib. de bono perſeuer. cap. 14. *Prædeſtinatio eſt præparatio & præſcientia bene-*

beneficiorum Dei, quibus certissimè liberantur, quicunque salvantur. Tum etiam quia loquitur Augustinus de diuina præscientia, qua Deus cognoscit id, quòd certò & infallibiliter eueniet: hæc autem præscientia non est simplicis intelligentiæ, sed visionis: quia nō est necesse, vt ea certò eueniant, quæ Deus scientia simplicis intelligẽtię nouit: aliàs enim omnia illa actu euenirent, quæ sunt possibilia, vel conditionaliter futura, cũ hęc omnia Deus simplici intelligentia cognoscat.

84 Deinde probat Valentia eandem sententiam ex sancta Scriptura. Ad Roma. 5. *Quos præscivit, & prædestinavit conformes fieri imaginis filij sui*. Et ad Roman. 11. *Non repulit Deus plebem suam, quam præscivit*. Et 1. Petri 1. *Electis advenis secundùm præscientiam Dei Patris*. Tertiò confirmat authoritate Diui Prosperi in libr. responsionum ad capitula Gallorum capit. 15. & Fulgentij lib. 1. ad Monimum, & Anselmi in libro de concordia prædestinationis & liberi arbitrij cap. 2. qui omnes simpliciter sectantur doctrinam Augustini. Confirmat etiam authoritate aliorum Patrũ Grę corum, qui dicunt, Deum prędestinare illos, quos ab æterno præuidit benè operaturos. Sic Chrysostomus homil. 31. in Matthæum, Theodoretus in cap. 9. ad Roma. Theophylactus & OEcumenius in capit. 8. ad Roma. Item Diuus Hieronymus in illud ad Galat. 1. *Cùm autem placuit ei, &c.* Vbi ita scribit. *Ex Dei præscientia venit, vt quem scit iustum futurum, priùs diligat, quàm oriatur ex vtero*. Idem affirmat in cap. 1. Malachiæ explicans illud, *Dilexi vos, dicit Dominus, &c.* Quos Patres, non est putandum, voluisse in hominibus constituere causam meritoriam gratiæ, & totius effectus prædestinationis; cùm minimè ab illis dissentiat Augustinus in commendanda Dei gratia, vt ipse Augustinus ostendit lib. de gratia Christi cap. 44. & sequentibus, & lib. de natura & gratia cap. 61. & sequentibus; sed voluerunt significare, decretum prædestinationis non fieri à Deo sine respectu præscientiæ ad cooperationem futuram prædestinatorum tanquam ad vnum effectum suæ prædestinationis. Quod quidem non negatur ab Augustino, sed omninò asseritur. Item voluerunt illi Patres, effectum vltimum prędestinationis, qui est gloria, in ipsa executione cõferri à Deo propter merita ipsorum prædestinatorum. Sic cõciliat hos Patres cum Augustino Ruardus Taper tomo 1. explicationis articulorum Louanié

A sium, pagina 340. & Driedo lib. de cõcordia prædestinationis & liberi arbitrij p. 2. c. 3. ad 3. argum.

Denique confirmat Valentia eãdem sen- 85
B tentiam nõnullis rationibus, ex quibus vnã, aut alteram adducam, nam reliquas cũ aliis multis probationibus prnposui 1. 2. p. quæst. 23. art. 5. disputat. 3. Prima est. Totalis effectus prędestinationis efficacis, & electionis absolutæ adultorum ad gloriam, habet in tempore connexionem cum libera cooperatione ipsorum: ergo ipsa prædestinatio, seu electio importat respectum ad hãc cooperationem, vt pręcognitam à Deo. Cõsequentia est euidens, quia Deus ab æterno ita voluit & decreuit res fieri in tempore, sicut postea in tempore exequutioni mãdantur, quod apertè fatetur Diuus Thomas 1. par. quæst. 23. art 5. in argumento sed contra; & est desumptum ex Augustino libr. de bono perseuerantiæ cap. 22. & ex Fulgentio lib. de Incarnatione & gratia Christi capit. vltimo. Et probatur euidenti ratione: quia
C aliàs non esset conformitas inter exequutionem effectuum electionis diuinæ, & ipsam electionem, atque adeò electio diuina non haberet tantam efficaciam, & certitudinem in productione suorum effectuum, quantam scriptura, & ratio naturalis ei tribuit. Antecedens autem probatur discurrẽdo per singulos effectus diuinæ prædestina- 86
tionis, qui necessarij sunt secundùm legem communem, & ordinariam, vt adultus qui
D est in peccato, perducatur in gloriam. Et in primis de primo effectu, qui dicitur vocatio, & comprehendit illuminationes intellectus, & inspirationes voluntatis, quibus peccator excitatur, & commouetur, & conuertitur in Deum. De hoc, inquam, effectu sic argumentor. Huiusmodi illuminationes, & inspirationes, quamuis secundùm suam substantiam dentur nobis antecedenter ad nostram liberam cooperationem; ad hoc tamẽ, quod est habere effectum, vel efficaciã, necessariò habent connexionẽ cum hac cooperatione: ergo hic primus effectus, saltem
E quatenus est peculiaris effectus electionis ad gloriam, habet cõnexionem cum nostra libera cooperatione; quia illuminationes & inspirationes sunt peculiariter effectus prędestinationis, quatenus efficaciter conducũt, tametsi remotè ad consequendã gloriã. Et hoc modo nõ conducũt, nisi quatenus in nobis habẽt effectum. Idem antecedẽs pro- 87
batur de secundo effectu prędestinationis, qui est cõuersio actualis vsq; ad vltimam dispositionẽ ad gratiã iustificantem. Et primò

quidem

quidem ex Concilio Tridentino sess. 6. Ca no. 4. vbi anathemate damnatur, qui dixerit liberum hominis arbitrium à Deo motũ & excitatum nihil cooperari, assentiendo Deo excitanti, atque vocanti, quo ad iustificationis gratiam se disponat, atque præparet, neque posse dissentire si velit. Deinde ex multis locis sacræ Scripturę, in quibus ab homine exigitur, vt ipse suam conuersionẽ operetur. Etenim Isaiæ 45. dicitur *Cõuertimini ad me, & salui eritis.* 1. c. 62. *Solue vincula colli tui captiua filia Sion.* Et Ierem. 3. *Reuertere auersatrix Israel, ait Dominus, & non auertam faciem meam à vobis.* Ex quo patet, gratiam iustificantem, quæ pertinet ad hunc secundum effectum, habere eandẽ connexionem cum nostra libera cooperatione, quia hæc gratia habet connexionem cum nostra conuersione actuali, tanquam cum vltima dispositione. Tertiò probatur 88 idem antecedens de tertio effectu, qui continet omnia, quæ ad perseuerandum in gratia vsque in finem vitæ requiruntur: hęc autem sunt augmẽtum gratiæ & donorum supernaturalium, quibus nostræ potentiæ cõsolidantur, & confirmantur ad bene operãdum: item vitatio omnium peccatorũ mortalium, siue hęc vitatio fiat adimplẽdo præcepta, siue resistendo tentationibus. Hæc enim omnia habent connexionem cum nostra libera cooperatione; quod quidem de augmento gratiæ & donorum patet, quia datur nobis propter nostra opera meritoria, quę sunt actus liberi. Et similiter de adimpletione præceptorum, quæ ad vitanda peccata requiritur, & respectu præceptorum affirmatiuorum fit per nostros actus liberos, & respecta negatiuorum per liberam negationem actus prohibiti. Quo fit, vt idẽ sit dicendum de victoria tentationum, quia hæc fit immediatè per adimpletionem præceptorum, ad quorum violationem tentationis prouocamur. Confirmantur hæc omnia ex Concilio Tridentino sessio. 6. cap. 11. & 13. in quibus asseritur, Deum non dare iustis auxilium requisitum ad præcepta diuina adimplenda, & ad peccata vitanda, & ad perseuerandum, nisi ipsi priùs deserant Deum, & desint eius gratiæ. Ex quibus verbis apertè colligitur, auxilia collata à Deo ad persuerandum, habere connexionem cum libera ipsorum cooperatione quãtum ad effectum istum. Et tandem probatur idẽ antecedens de vltimo effectu prædestinationis, qui est consequutio gloriæ, nam gloria datur adultis vt præmiũ & merces suorum meritorum, vt ex varijs locis sacræ scripturæ diffinit Concilium Tridentinum sess. 6. cap. 16. ergo sicut merita habent cõnexionem cum nostra libera cooperatione, sic etiam consequutio gloriæ.

Altera ratio Valentię sumitur ab absurdo in hunc modum. Etenim si Deus absque vllo respectu suæ præscientię ad futuram cooperationem prædestinati, decreuisset conferre illi salutem, sequeretur aliquod ex his absurdis. Vel quòd tale decretum non esset omninò certum, vel quòd posset in executione impleri sine cooperatione prædestinati, vel tandem quòd imponeret prædestinato necessitatem cooperandi. Quę omnia sunt maximè absurda. Sequella verò probatur: nam vel posito illo decreto sine respectu præscientiæ cooperationis potest adhuc prædestinatus non cooperari, vel necessariò ex suppositione talis decreti cooperabitur. Si potest non cooperari illo posito: ergo vel poterit tale decretum non impleri, atque adeò erit incertum, vel si certum est, poterit impleri sine cooperatione prædestinati. Si verò dicatur secundum, quòd scilicèt ex suppositione talis decreti cooperabitur homo, sequitur, tale decretum imponere necessitatem simpliciter prædestinato ad cooperandum, atque adeò tolleret libertatem cooperandi. Patet sequella, quia necessitas actus proueniens ex suppositione, quæ neque est ipse actus, nec includit respectum ad eius exercitium, est necessitas simpliciter proueniés ex suppositione omninò antecedenti. Vt si V.g. ex hypothesi quòd sol oriatur, debeã ego necessariò loqui, necessarium esset simpliciter me loqui. eo quòd illa suppositio est omninò antecedens, nullum in se includẽs respectum ad meam loquutionem. Secus autem est, cùm necessitas actus prouenit ex tali suppositione, quę vel est ipse actus, vt cùm dicimus, posito quod Petrus currit, ipsum necessariò currere, quæ est necessitas cõsequens. Vel includit in se respectum ad actum, vt si dicamus, Petrum necessariò currere, posito quòd Ioannes videat illum currere: aut si dicamus in nostro proposito, Petrum necessariò cooperaturũ ex suppositione quòd ab æterno fuit prędestinatus cum respectu ad futuram eius cooperationem liberè exercendam. Tales enim necessitates ex suppositione non sunt simpliciter necessitates, sed secundùm quid, & ex suppositione, quę cum libertate simpliciter consistunt.

89

Cæterùm hæc sententia est prorsus falsa, 90 & eodẽ modo refutatur, quo disputatione præce-

præcedenti impugnata est illa sententia, quæ docet electionem ad gloriam factam fuisse ex præuisione operum. Eadem autē est ratio electionis & prædestinationis diuinæ. Vnde vera & Catholica doctrina in hac parte tenenda, affirmat, nullam dari causam seu rationem totius prędestinationis ex parte prædestinati, & similiter Deum prædestinare absque vllo respectu ad præscientiam operum, & cooperationis liberæ ipsius prædestinati. Colligitur autem hæc doctrina ex D. Paulo ad Roma. 9. vbi refert diuinam electionem, & prędestinationem in absolutam Dei voluntatem & dominium, & ad hoc inducit illud de figulo, & illud, *Cuius vult miseretur, & quem vult indurat.* Et illud. *Miserebor, cui miserebor.* Item ad Ephes. 1. ait Paulus. *Eligit nos in ipso ante mundi constitutionem, vt essemus sancti.* Non dixit, quia futuri eramus sancti sed vt essemus. Et statim subdit. *Prædestinauit nos in adoptionem filiorum per Iesum Christum secundùm propositum voluntatis suæ.* Et infra. *In quo & nos sorte vocati sumus prædestinati secundùm propositum eius.* Vbi nomine sortis declarat gratuitam fuisse illam prædestinationem: nam quæ sorte eueniunt, non eueniunt ratione meritorum, & cooperationis. Et ad Ephesios 2. *Creati in bonis operibus, quæ præparauit Deus, vt in ipsis ambulemus.* Vnde sicut creatio fit absque meritis, & cooperatione nostra, sic etiam & prædestinatio. Et 91 2. ad Timot. 1. *Vocauit nos vocatione sua sancta, non secundùm opera nostra, sed secundùm propositum suum, & gratiam.* Sed inter omnia testimonia vrget maximè illud ad Roma. 9. *Cùm nondum nati fuissent, aut quicquam boni aut mali egissent, non ex operibus, sed ex vocante dictum est, quia maior seruiet minori. Iacob enim dilexi, Esau autem odio habui.* Quibus verbis apertè significat Paulus, Deum non solùm propter nullam causam ex parte prædestinati antecedentem & præuisam, sed etiam ante præuisionem omnium operum prædestinare, atque adeò sine vllo respectu præscientiæ ad prædestinati cooperationem tāquam simul in ipsa prædestinatione visam. Ad hoc testimonium respondet Valentia, in illis verbis solùm voluisse Paulum significare, electionem prædestinatorum fieri à Deo ab æterno, priusquam in tempore sint, aut nascantur prædestinati, aut aliquid boni vel mali agant. Sicut priùs tempore quàm Iacob & Esau nati essent, qui sunt exemplum prædestinatorum & reproborum, responsum est de illis à Deo, Rebeccæ; *Maior seruiet minori.* Genes. 25. At verò nō fuit Apostolus negare, esse in Deo prædestinante præscientiam cooperationis ipsorum prædestinatorum. Cęterùm hæc responsio nullius est momenti, nam si prædestinatio non est ex operibus pręuisis, priùs est etiam secundùm diuinam pręscientiam fieri prædestinationem, quàm pręscirentur prædestinati cooperaturi. Vel si pręsciuntur cooperaturi, ipsa cooperatio vel erit ratio prædestinationis, quod tamen negat Paulus, qui vt Deum ab iniquitate liberet, dum sibi obijcit, *Nunquid iniquitas apud Deum*, nullam talem rationem reddit, sed solùm quòd ex misericordia Deus prędestinat. Vel saltem erit conditio prędestinandi: quia hæc conditionalis est vera; si non esset prędscientia cooperationis liberæ, Deus nō prædestinaret adultum: ergo talis prędscientia est conditio prædestinandi.

Præterea. Hæc sententia tempore D. Augustini fuit recepta à Patribus illius ætatis, & illam ipse expressè tenet varijs in locis, præsertim in lib. de prædestinat. Sanct. cap. 17 & 18. & libr. 2. de bono perseuerantiæ capit. 3. 11. 12. 18. & 19. Et alibi passim refert hominis prędestinationem non in aliquam cooperationem, aut præscientiam cooperationis, sed in solam gratuitam Dei voluntatem. Et pro hac sententia refert Augustinus multos Patres, Cyprianum, Ambrosium, Gregorium Nazianzenum. Et cap. 18. lib. de bono perseuerantiæ inquit, nullū posse nisi errando cōtra hanc veritatem disputare. Idem etiam tenuerunt omnes, qui Augustinum sunt sequuti. Prosper. Hilarius, Fulgentius, Gregorius, Bernardus sermone 55. in Cantic. Anselmus ad Roma. 9. & multi alij. Et cōmuniter omnes Theologi cum diuo Thoma hāc sententiam amplectuntur, vt latè ostendi in commentarijs ad 1. part. quæstio. 23. artic. 5. disputat. 5. vbi oppositum dogma Valentię satis refutatum est. Et pro nunc videtur non sibi constare Valentia, dum asserit, prædestinationem adultorum ordinariè fieri cum respectu ad præscientiam cooperationis, significans in hoc, non esse illud simpliciter & in vniuersum verum, sed aliquos adultos prædestinari sine respectu cooperationis liberæ: tametsi vt in plurimū Deus sine illa non prædestinet. Quare vel omnis prædestinatio adultorum non est absque præscientia cooperationis liberæ: vel omnis ipsorum prædestinatio dicit respectum ad præscientiam meritorum ex gratia procedentium.

Ad

94 Ad testimonia D. Augustini & aliorum Patrum, quæ Valencia, pro se refert, & adducit, respondetur in communi eos esse intelligendos primò, vt explicat D. Thomas S. Ambrosium 1.p.q.23.art.1.ad 1.dicēs, collationem gratię dari prædestinato propter bonum vsum illius, tāquam propter causam finalem. Ad hoc enim collatio gratiæ ordinatur, vt eius interuentu benè operetur. Quare valde obseruandum est, nomen prædestinationis interdum sumi à Patribus pro vltimo effectu prędestinationis, nempe pro consecutione gloriæ & vltimi fini. Et ideo si Patres dicunt, Deum neminem ex adultis ordinare & prædestinare, nisi quem ab æterno præsciuit diuinæ gratię cooperaturum, loquuntur de prædestinatione quòad vltimum finem & effectum principalē, qui est consequutio glorię, nam gloria non datur nisi propter bona opera, & correspondet operibus. At verò si prædestinatio sumatur pro omni effectu prædestinationis, nullus prędestinatur ex præsciētia cooperationis.

95 Secunda explicatio colligitur ex D. Augustin. lib. 2. de bono perseuerantiæ. c. 18. vbi dicit, quòd apud sanctos Patres quandoque prędsciētia idem pollet quod prædestinatio, sicut præscire pro prędestinatione vsurpatur. Vnde cùm Patres nonnunquam dicūt, Deum prędsciuisse cooperationem, siue bona opera prædestinatorum, sentiant, Deū prædestinasse, & prędefiniuisse, vt illi haberent talia bona opera, quæ essent media ad consequutionem gloriæ.

96 Tertio modo explicandi sunt de præsciētia cooperationis liberę prędestinatorū per concomitantiā. Vnde si aliquando affirmāt Patres, Deū aliquos prædestinasse, quia præsciuit illorum cooperationē, & bonū vsum gratiæ suæ, illa particula, quia, non facit sensum causalem, sed importat concomitantiā infallibilem cooperationis & bonorū operum ad prædestinationem: facit enim hunc sensum, quòd si Deus bona opera in prædestinatis non præuidisset, & illorum cooperationem præsciuisset, eos nō prædestinasset. Sed hæc bona opera non præuidētur vt antecedentia prædestinationem, sed vt infallibiliter consequentia. Quartò exponendi

97 sunt de ordine intentionis, in quo ordine Deus prædestinat absque vlla præscientia cooperationis, & bonorum operum, sed in exequutione nonconfert gloriam nisi habentibus bona opera, & cooperantibus gratiæ vocationis. Sic interpretantur Patres Ruardus art.7. de libero arb. & Sixtus Senēsis in sua Bibliotheca lib.6. annot.248.

A Ad testimonia sacræ scripturæ respondetur. Et illud Pauli ad Rom.8. *Quos præscinit, & prædestinauit, &c.* varias habet expositiones. Prima est Caietani super eundem locū asserentis, licet præscientia ponatur prius quā prædestinatio, reuera priorem esse prędestinationē. quàm præscientiam: quia priùs Deus nostro intelligendi modo voluit prædestinatos eligere, illosq; ad salutem conse quēdam ordinare, deinde præscisuit fore illos conformes imaginis filij sui, quia veritas futurorum contingentium pendet à determinatione diuinę volūtatis. Quare prior est

B voluntas diuina determinās hoc fore, quàm ipsum futurum contingens sit futurum determinatum. Et iuxta hunc sensum intelligendus est D. Hieronymus in Ieremiam. c. 26. vbi ait: *Nō ex eo quòd Deus præsciuit aliquid futurum, illud erit, sed quia futurum est, Deus præsciuit.* Vult dicere. Quia futurum est, id est, quia Deus voluit fore, ideò præsciuit illud fore: scientia enim visionis supponit voluntatem Dei; nam futura contingentia, cùm supponant determinationem diuinę voluntatis ad eorum veritatem determinatam, non ex eo futura sunt, quiā

C Deus cognouit illa futura, sed quia Deus voluit illa futura, ideò futura sūnt determinatè, & ex consequenti ideò Deus cognoscit illa futura scientia visionis, quia Deus voluit fore.

98 Secunda expositio est, quòd præscientia & prædestinatio sunt idem, & sunt nomina synonima, & vtrumque istorum supponit diuinam voluntatem, quod ex antecedentibus constat, cùm Paulus dixerit, *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum; his qui secundùm propositum vocati sunt sancti.* Vnde præscientia approbationis idem

D est, quod prædestinatio. Quare idem est dicere, quos præsciuit, & quos prædestinauit.

99 Tertia explicatio est, voluntatem Dei in prędestinatione habere se antecedenter, & consequenter. Voluntas antecedens est illa, qua Deus suam beatitudinem aliquibus cō municare voluit, quā consequitur prædestinatio. id est, ratio ordinis, siue transmissionis hominis in finem, à diuina mente excogitata, & postremò à diuina voluntate comprobata. Præscientia igitur supponit illam priorem voluntatem, non tamen posteriorem.

E Et cùm in illa priori volūtate prædestinatio non consistat, sed in posteriori; ideò sensus illorum verborum talis est. Quos præsciuit beatificandos illa præuia & antecedente voluntate, qua ex massa perditionis

aliquos

aliquos extrahere voluit, hos prædestinauit, id est, præordinauit, & prædefiniuit, vt in præsenti fierent Christo conformes per gratiam, & in futuro per gloriã, & in vtroque cõsistit potissimus prædestinationis effectus.

101 Quarta intelligentia est, vt verbum, Præscisuit, idem significet ac prædilexit, quia in sacra Scriptura sæpè cognitio sumitur pro dilectione, seu approbatione, vt Psalm.1. *Nouit Dominus viam iustorum.* Et 2.ad Timot.2.*Cognouit Dominus, qui sunt eius.* Et Matth.25.*Nescio vos*, quare sensus illorum verborum est. Quos præscisuit, id est, quos dilexit, & approbauit, hos & prædestinauit, id est, acceptauit ad gloriam, vel direxit in finem supernaturalem.

102 Quinta interpretatio est, illam particulã, Et, sumi ibidem causaliter, vt in multis alijs locis Scripturæ: vt Isaiæ 24. *Tu iratus es, & peccauimus tibi.* Hoc est, quia peccauimus tibi, tu iratus es. Et Lucę 2. *Benedicta tu in mulieribus, & benedictus fructus ventris tui*, id est, quia benedictus fructus ventris tui, tu es benedicta. Eodem modo in præsenti, quos præscisuit, & prædestinauit, id est, quia prędestinauit, pręscisuit. Prętereà alter locus Pauli ad Rom.11. *Nunquid repulit Deus plebem suam, quam præscisuit? intelligitur*, id est, quam prædestinauit. Eodem modo intelligitur testimonium D. Petri.

103 Pro diluendis rationibus adductis à Valentia aduertendum est, ea, quę ad aliquem finem ordinantur, esse in duplici differẽtia. Quędam sunt media, quibus finis assequendus est, & quorũ tota necessitas non aliunde sumitur nisi ab ipso fine, ad quem ordinantur, vt medicina respectu sanitatis. Alia verò ordinantur ad finem, nõ vt media, sed vt subiectum & materia, sicut ordo naturæ ordinatur ad gratiam tanquam ad finem, & vterque ordo scilicèt naturæ & gratiæ ordinatur ad vnionem hypostaticam tanquam ad finem, vt materia & subiectum, in quo recipitur, & cui cõmunicatur. Versatur autem discrimen inter finem comparatum ad media, per quæ consequendus est, & comparatum ad subiectũ ipsius finis: nam finis cõparatus ad media habet omnimodam prioritatem ordine intentionis, & nullam ab ipsis medijs dependẽtiam, eoquòd media respectu finis, prout est in intentione, tantùm habent rationem effectus, & nullatenus rationem causæ. Quare volitio finis non postulat præuisionem, nec præscientiã mediorum; cuius ratio est, quia ipse finis habet per se bonitatem & appetibilitatem, & totum esse mediorum, totaq; bonitas, & appetibilitas eorum pendet ex bonitate, vel appetibilitate finis. At verò si finis comparetur ad subiectum, cui communicari debet, quamuis sit prior ordine intentionis in suo genere, scilicèt in genere causæ finalis, non tamẽ habet omnimodam prioritatem, imò est posterior in genere causæ materialis, quàm ipsum subiectum, quia subiectum formaliter loquendo in ratione subiecti est causa materialis, à qua pendet finis non solùm vt assequendus, & prout erit in executione, verùmetiã prout intenditur ab operante, quia finis non intenditur nisi alicui subiecto. Vnde per se pendet ab obiecti præscientia, & ab aliqua eius dilectione, nã quòd quis intendat alicui aliquod bonum supererogationis, præsupponit aliqualem amorẽ eius, cui tale bonum intenditur. In præsenti ergo quamuis prædestinatio quoad vltimum eius effectum, & in executione non sit sine meritis, & cooperatione prędestinati, tamen in intentione nõ fit ex prescientia cooperationis liberę. Quare in eodem signo rationis non est prædestinatio simul cum meritis & cooperatione prędestinati: ratio est, quia merita præcisè habent rationem mediorum, & nullo modo rationem subiecti, vel causæ materialis in ordine ad gloriam, & solùm considerãtur vt effectus in illo ordine intentionis, atque adeò pertinent ad secundum signum rationis, in quo est ordo executionis præconceptus. Hoc supposito, respondetur ad primam rationem, prædestinationem in executione esse connexam cũ libera cooperatione prædestinati: non tamẽ in intentione. Deus enim ante omnem præscientiam liberę cooperationis prædestinati intendit illum prædestinare & ordinare in gloriam, vt medicus primò intẽdit sanare, & deinde consultat de medijs. Et quia prędestinatio non est sola voluntas conferendi gloriam, nec solùm inuoluit voluntatem finis, sed etiam omnia media, & gratiã, quam nulla hominum merita antecedunt: licèt enim gloria pro meritis donetur, gratia tamen iustificans nullis meritis debetur, sed sola Dei voluntate donatur: ideò totalis effectus prędestinationis, sicut non habet causam ex parte nostra, sic etiam neque habet connexionem cum libera cooperatione prædestinati in intentione, sed solùm in executione. Et hoc tantùm probat illa prior ratio.

Ad secũdam rationem respondetur, Deũ 105
absque vllo respectu suæ præscientiæ ad futuram prędestinati cooperationem, decreuisse

eſſe ordine intentionis conferre illi ſaluté, non tamen ordine executionis, ſic enim nõ tribuit prædeſtinato ſalutem & gloriam niſi ex libera eius cooperatione, & ex meritis. Et in hoc ſenſu nullum inconueniens & abſurdum ex illis tribus aſsignatis ſequitur: nã cùm finis comparatus ad media, per quæ aſſequẽdus eſt, habeat omnimodã prioritatẽ ordine intentionis, & nullam ab ipſis medijs dependentiam: idcircò prædeſtinatio, etiam vt aſſequenda per talia vel talia media, poteſt eſſe decreta, & præuolita à Deo ſine reſpectu præſcientiæ ad cooperationẽ prædeſtinati. Nec certitudo illius decreti pẽdet vllo modo à libera cooperatione prædeſtinati. In executione autem nequit tale decretum impleri ſine prædeſtinati cooperatione. Et quanuis poſito illo decreto poſſit adhuc prædeſtinatus non cooperari ſimpliciter, & in ſenſu diuiſo, neceſſariò tamen cooperabitur ex ſuppoſitione talis decreti, quæ ſuppoſitio inducit neceſsitatem in ſenſu compoſito, & eſt neceſsitas ſecundùm quid, quæ non tollit libertatem. Vnde
206 neceſsitas in ſenſu compoſito, & ſecundùm quid non ſolùm non tollit libertatem ſimpliciter, ſed ita confirmat, vt ſit impoſsibile dari libertatem ſimpliciter in rebus decretis & præfinitis à Deo vt liberis, niſi haberet infallibilem connexionem cum tali decreto, & præfinitione, ita vt ſit neceſſariũ impleri decretum diuinum eo modo, quo Deus præfinit circa res futuras. Et quemadmodùm neceſſarium eſt, hominem eſſe animal rationale: ſic neceſſum eſt, voluntatem habere libertatem ad operandum. Et ſicut illa coniunctio prædicati cum ſubiecto fuit ab æterno in mente diuina, ex qua participatur: ſic etiam libertas, quæ eſt in voluntate ad operandum, participatur ex diuino decreto, & prædefinitione, & ex conſequenti operatio libera in exercitio procedens à voluntate participatur ex decreto diuino. Sicut ergo in rebus neceſſarijs datur coniũctio neceſſaria cum præfinitione diuina, vt talem habeant neceſsitatem: ita in rebus liberis eſt neceſſaria illa coniunctio cum diuino decreto, vt huiuſmodi res habeant ſuã libertatem. Quò fit, vt neceſsitas, quæ ab Anſelmo opuſc. de concordia liberi arbit. & prædeſtinationis, cap. 1. ponitur de præſcientia Dei, non ſit antecedens tempore actum liberum, imò verò ea libertate, qua actus liberè elicitur à noſtra voluntate, etiã cognoſcitur à Deo cognitione practica, & ſimiliter cauſatur.

207 Præterea refutatur ſententia illius moderni Ferdinandi Maſcarenas, quia ex illa ſequitur, infallibilitatem, & certitudinem diuinæ prædeſtinationis pendere ac deſumi ex cooperatione libera prædeſtinati, atque adeò totam rationem prædeſtinationis poſitam eſſe in diuina præſcientia, vtrunq; autem conſequens eſt falſum. Et quidẽ falſitas primi conſequentis ex eo conſtat, quia certitudo & infallibilitas diuinæ prædeſtinationis ſumitur ex efficaci determinatione diuinæ voluntatis, qua Deus decreuit non ſolùm gloriam omnibus electis, ſed etiam in particulari determinauit omnia media, quibus illam efficaciter cõſequeretur: vt latè oſtẽdi 1 p. q. 23. art. 6. falſitas autem ſecundi conſequentis eſt manifeſta, quia licèt prædeſtinatio habeat infallibilem certitudinem ex præſcientia Dei, & ex eius volũtate, nihilominus tamen per ſe primò & potiſsimũ eſt certa ex diuina prædefinitione & volũtate: quia effectus infallibiliter cognoſcitur in ſua cauſa efficaci & infallibili determinata ad effectũ: ſed diuina voluntas eſt cauſa efficax & infallibilis cuiuſcunque effectus voliti: ergo ex tali volũtate prouenit certitudo, & infallibilitas effectus, ac proinde certitudo prædeſtinationis principaliter, ac per ſe primò prouenit ex prædefinitione diuinæ volũtatis. Etenim hæc cõſequentia eſt euidẽs, Deus vult efficaci volũtate, vt hoc ſit, ergo hoc erit. Ergo in diuina volũtate potiſsimũ cõſiſtit certitudo, & infallibilitas diuinæ prædeſtinationis. Cõfirmatur: quia diuina volũtas eſt cauſa vniuerſalis omniũ effectuũ futurorũ in particulari, nihil enim fieri poteſt, niſi ſuppoſita Dei voluntate & decreto, ſicut nihil â me fieri poteſt, niſi me volente, & diffiniente: ergo euidens eſt, quòd in decreto eiuſdem diuinæ voluntatis ſtat, quòd aliquid fiat, vel non fiat: ſed voluntas diuina eſt efficax, ergo prædeſtinatio certiſsima in diuina voluntate, & eius prædefinitione ac decreto potiſsimum conſiſtit.

Rurſus ex ſententia illius authoris ſequi 208
tur, prædeſtinationem quòad eius totalẽ effectum eſſe in poteſtate prædeſtinati, ſed conſequens eſt abſurdũ ergo, &c. Sequela patet, quia iuxta prædictam ſententiã, ideò prædeſtinatio eſt certa, quia Deus præſciuit prædeſtinatum vocationis gratiæ ſuæ cooperaturũ. Ergo in poteſtate illius eſt, q̃ eius prædeſtinatio ſit certa, & ex conſequẽti quòd ſit vocatus, iuſtificatus, & quòd perſeueret. Falſitas conſequentis probatur: nã ſi prædeſtinatio pro effectu eſt in poteſtate prædeſtinati, ſequitur, prædeſtinatũ eſſe cau-

sam sue prædestinationis quantum ad totũ effectum etenim eius, quod est in nostra potestate, nos sumus causa, vt docet Augustinus libro. 1. retract. cap. 21. asserens, hoc esse in nostra potestate, quod cùm volumus, facimus, eius autem, quod facimus, quãdo volumus, nos sumus causa: ergo ex sententia Augustini prædestinatus verè est causa eius, quod est in sua potestate, & ex cõsequenti prædestinatio est in potestate prædestinati, & ipse etiam est illius causa.

509 Sed obijcitur, aliquid posse esse in potestate hominis, cuius ipse homo non sit causa, nam si Deus decreuisset creare aliquam rem ad nutum alicuius hominis, verè diceretur, in potestate illius hominis esse creationem talis rei, & tamen non esset causa illius creationis: & modò re vera auxilium generale, quo Deus concurrit cum voluntate ad operationem liberam ordinis naturalis, est in potestate voluntatis: aliàs enim neque ipsa operatio libera esset in potestate illius, & tamen ipsa voluntas non est causa huius auxilij generalis. Ad primam partem obiectionis respondetur, in eo euentu illam hominem ad cuius nutum statuisset Deus creare Angelum, vel aliam rem, etsi non esset causa physica creationis, esse tamen causam moralem, vel conditionem sine qua non respectu illius, quia ergo consensus hominis nec est causa moralis, nec conditio, sine qua non respectu primę gratiæ, vel totius effectus prædestinationis, inde est, vt ex hoc quod huiusmodi cõsensus sit in hominis potestate, non sit concedendum, prædestinationem quòad totum

510 effectum esse in potestate illius. Ad alterã partem obiectionis respondetur, propriè & in rigore loquendo non esse in potestate voluntatis illum generalem concursum, quo Deus cum ipsa ad actus liberos concurrit, sicut neque voluntas est causa illius. Etsi instetur, Actus voluntatis est in eius potestate, ergo & ille concursus prærequisitus: negatur consequentia. Etenim vt aliqua operatiõ sit in potestate hominis, non requiritur, vt etiam in eius potestate sit, quidquid est necessarium ad illam eliciendam, nam esse & viuere requiritur ad actũ liberum, & tamen in hominis potestate nõ est suum esse, aut viuere.

511 Secundò probatur falsitas eiusdem consequentis: nam si prædestinatio pro effectu est in potestate prædestinati, vel intelligitur de toto effectu prædestinationis, vel de solo illius complemento, hoc est, de perseuerantia, quæ cum illa conuertitur. Si dicatur secundum, sequitur quòd sicut ex eo quòd complementum prædestinationis est in potestate prædestinati, potest dici, ipsam etiam prædestinationem esse in eius potestate: sic etiam eadem ratione affirmari potest, prædestinatũ esse causam prædestinationis, vel concausam, quia etiam complementi prædestinationis verè est causa. Consequens autem est falsum, quia id non sufficit, vt prædestinatus dicatur causa prędestinationis, quia ex omnium sententia nihil potest esse causa prædestinationis, nisi totius effectus sit causa. Si verò dicatur, totum effectum prędestinationis à primo vsque ad vltimum esse in potestate prædestinati, & ex consequenti ipsam prędestinationem: hoc est manifestè falsum: nam primus effectus prędestinationis non est ipse consensus vocationis, & gratia cooperans, sed prima vocatio, & gratia operans, quam sine nobis, id est, sine nostro consensu Deus in nobis operatur. Hæc autem non est in nostra potestate. Sic docuit Diuus Hieronymus in illud Ieremiæ. 10. 512 *Scio Domine, quòd non est in hominis manu via eius.* Quod explicat contra Pelagium de quouis homine iusto, in cuius manu nõ est gressus suos dirigere, non quia non possit gratia Dei excitatus rectè ambulare, sed quia in eius potestate non est tali gratia vocari, quo gressus suos rectè dirigat. Idẽ docet Diuus Augustinus de bono perseuerantiæ, cap. 8. vbi versans illud Ioann. 1. *Dedit eis potestatem filios Dei fieri, &c.* inquit, non esse in hominum potestate, vt habeant filios Dei fieri, sed hanc potestatẽ conferri eis a Deo. Et reddit rationem. *Ab ipso quippe accipiunt eam, qui dat cordi humano pias cogitationes, per quas habeant fidem, quæ operatur per dilectionem.* Quasi dicat, ipsa cogitatione sancta, quæ est gratia operans, & præueniens, eis communicari potestatem filios Dei fieri. Quod quidem confirmat Augustinus authoritate Ambrosij lib. de fuga sæculi, asserentis, non esse in potestate nostra, cor nostrum, & cogitationes nostras, hoc est, sanctas illas cogitationes, per quas incipimus filios Dei fieri. Cũ igitur homines non habeant in sua potestate filios Dei fieri, nisi gratia Dei præueniantur, & hęc illis eterna prępararetur prædestinatione sine illis, sicut etiam sine illis in tempore eis donatur, relinquitur vt talis gratia pręueniens ad effectum prędestinationis pertineat, atque adeò sicut ipsa non est in potestate prędestinati, neq; ipsa prędestinatio pro toto effectu erit in potestate illius.

Sed

113 Sed obijcitur. Prima gratia, aut vocatio non pertinet ad prædestinationem, nisi dicat ordinem ad liberam cooperationē prædestinati, sed quod dicat talem ordinem, est in potestate prædestinati: ergo in eius potestate est, quòd prima vocatio sit effectus prædestinationis. Maior patet, nā supposita Dei ordinatione, qua prædestinauit adultos liberé saluari, non alia ratione Deus in sua præscientia præparauit illis primam vocationem, neque in tempore donat, nisi eum ordine ad liberū eorū consensum. Minor verò probatur: nā si illi sunt vocationi consensuri, ipsa dicit ordinem ad eorū cooperationem, secus verò si sint dissensuri. Cōsentire autem, vel non consentire positum est in eorum potestate. Respondetur, quidquid sit de antecedenti, negando consequētiam, quia licèt ordo ad consensum liberū pendeat ex hominis potestate, non tamen inde sequitur, primam vocationem, prout est prædestinationis effectus, esse in eius potestate. Ratio autem est, quia etiam secundùm se est effectus prædestinationis, & sic non est in illius potestate. Aliud enim est, quòd vocatio non esset effectus, si non esset habitura consensum, aliud verò quòd habeat rationem effectus ex hominis consensu. Primum ob id est verum, quia Deus ordinauit, homines saluari non ex sola vocatione, sed etiam ex cooperatione liberæ arbitrij moti ex gratia. Secundum autem non est verum, quia prima vocatio secundum se, & quatenus præuenit consensum prædestinàti, est effectus prædestinationis: sicut etiam merita hominis iusti non essent effectus prædestinationis, si non dicerent ordinem ad perseuerantiam futuram, & nihilominus non habent, quòd sint merita, neque quòd sint effectus prædestinationis ex futura perseuerantia, sed quia sunt effectus prouidentiæ supernaturalis in prædestinato.

114 Nihilominus probatur, prædestinationem esse in potestate prædestinati. Primò ex illo 2. Petri. 1. *Quapropter fratres magis satagite, vt per bona opera certam vestram vocationem & electionem faciatis.* Ex quo loco sic dseumitur argumentum. Nisi vocatio prædestinati fieret certa per bona opera, non esset prædestinatus, sed in potestate illius est per bona opera certam facere vocationē, aliàs enim frustra ad id exhortaretur Petrus: ergo in potestate prædestinati est, illum esse prædestinatum. Respondeo, sensum D. Petri esse, certam facite vestram electionem, id est, deducite ad effectum, & executioni mā

A date, quę Deus ab ęternodecreuit. Sic enim statuit nos ex sua gratia, & ex meritis nostris ipso auxiliante factis, beatos nos facere. Vel sensus est, vt per bona opera manifestam, & notam faciamus nostram vocationem, in quantùm fieri potest in hac vita, nō solùm nobis ipsis, reddēdo nos ipsos certiores nostræ salutis per humanas coniecturas, sed etiam alijs, qui nos intuentur.

Secundò probatur. Primus effectus præ 115
destinationis est in potestate prędestinati: ergo & tota prædestinatio. Antecedens
B probatur. Prima vocatio non est effectus prædestinationis, nisi qua ratione habet effectum, id est, consensum & responsionem prædestinati: sed quòd talem habeat effectum, est in potestate prædestinati: ergo etiam prædestinatio. Negatur antecedens. Et ad probationem respondetur, primam vocationem, quatenus efficit consensum in nobis, non esse primum effectum prędestinationis, quia etiam secundùm quòd præuenit nostrum consensum, pertinet ad prędestinationem. Etenim in illo priori, quo præuenit consensum, quamuis non dicatur
C efficax respectu consensus, est tamen efficax, quia per illam vocationem inclinantur cum effectu corda hominum ad credendum, & obediendum Euangelio. Et de hoc effectu intelligitur illud Ioan. 6. *Omnis qui audit à Patre, & didicit, venit ad me.* Videlicèt credendo Euangelio meo. Vnde in ipsa vocatione duo considerari debent. Vnū est, quòd illa nobis datur præueniendo nostrum arbitrium, & sic pertinet ad primum effectum prædestinationis. Alterū est, quòd à nobis eliciat consensum, & hoc iam pertinet ad secundum effectum. Prima autem vo
D catio sic dimanat a prædestinatione, vt à solo Deo fiat, nobis nō cooperantibus. Cōsensus verò, quem facit, vt eliciamus, non fit à solo Deo, sed etiam à libero arbitrio nostro cooperante, nam vt dicitur in Concilio Arausicano. 2. cano. 20. *Multa in homine bona fiunt, quæ non facit homo, nulla verò bona facit homo, quæ non Deus præstet vt faciat homo.* Cùm ergo primus ille effectus præueniat omninò nostrum consensum, & in nostra potestate non sit, neq; ipsa prędestinatio erit in nostra potestate, sicut neq; vocatio. Si enim prędestinatio esset in nostra potestate, essent etiam omnes effectus a primo
E vsque ad vltimum.

Tertio probatur. In potestate cuiuscun 116
que adulti est, quòd saluetur, sed saluari nō potest, nisi sit prædestinatus: ergo in potestate illius est sua prædestinatio. Confirma

tur. In poteſtate cuiuſcunque adulti eſt, A quòd ſit reprobus, nam propter peccatum, quod eſt voluntarium, ſit aliquis reprobus, ergo in poteſtate cuiuſque eſt, quòd non ſit reprobus, ac proindeq; ſit prædeſtinatus. Reſp. Conceſſo antecedenti negando conſequentiam, etenim quanuis ſit in poteſtate adulti, quòd ſaluetur, non inde ſit conſequens, prædeſtinationem ſecundùm totum ſuum effectum eſſe in ſua poteſtate, aut omne id, quod ad ſalutem requiritur: quia ſaluari eſt vnus effectus prædeſtinationis, & vltimus in executione. Sed inſtatur. Vocatio, quæ ad ſalutem requiritur, non eſt inho B minis poteſtate, ergo neque ipſa ſalus erit in ipſius poteſtate. Reſp. vt aliquis effectus, ad quem requiritur quidpiam, ſit in hominis poteſtate, ſatis eſſe, vt vel id omne, quod ad eum effectum requiritur, ſit in hominis poteſtate, vel certè actu detur, alioqui omnibus hominibus. In propoſito autē quanuis vocatio ad ſalutem requiſita abſolutè conſiderata vt eſt vocatio, non ſit in hominis poteſtate, tamen omnibus hominibus diuino beneficio datur, ſiue per prædeſtinationem, ſiue per prouidentiam ſuper- C naturalem, tametſi non omnibus æqualiter, vt rectè diſputat Proſper. lib. 2. de vocatione Gentium, cap. 10. & hoc ſufficit, vt in poteſtate cuiuſuis hominis cum Dei gratia ſit ſalus illius, ad quā requiritur vocatio. Quē admodùm licet merita Chriſti, quæ ad omnium ſalutem ſunt neceſſaria, non ſint, neq; fuerint vllo modo in alicuius hominis poteſtate; quia tamen omnibus hominibus diuino beneficio offeruntur quò ad ſufficientiam, iure optimo dicitur eſſe in cuiuſuis poteſtate ſua ſalus, etiam quatenus ex meritis Chriſti pendet. D

117 Sed replicatur. Nullus ſaluabitur, qui nō ſit prædeſtinatus, ſed in poteſtate adulti eſt, quòd ſaluetur: ergo ſimiliter quòd prædeſtinetur. Negatur conſequentia: quia in ſimili nō valet. Nullus enim loquitur, qui nō habeat vitam: & quāuis in noſtra poteſtate ſit loqui, non tamen eſt in noſtra poteſtate habere vitam. Ad replicam ergo reſpondetur, quòd licet in nullius adulti poteſtate E ſit ſua prædeſtinatio, tamen eodem modo eſt in poteſtate adulti quòd ſaluetur, ac ſi eſſet in eius poteſtate, quòd prædeſtinetur. Etenim tota ratio, ob quam dicimus, nō eſſe in poteſtate alicuius totam ſuam prædeſtinationem, eſt, quia non eſt in eius poteſtate prima vocatio. Quod tamen nihil obſtat, quominus in ſua poteſtate ſit eius ſalus, quia illa datur omnibus ſufficiens ex diuino beneficio. Ergo eodem modo eſt in cuiuſque poteſtate ſaluari, ac ſi eſſet in eius poteſtate prima vocatio, aut prædeſtinatio. Quemadmodùm licèt eſſe & viuere noſtrum ſubeſſet noſtræ poteſtati, non diceretur eſſe alio modo in noſtra poteſtate loqui, aut velle loqui, quàm modō eſt.

Ad confirmationem reſpondetur, ſicut 118
non eſt in hominis poteſtate, quòd ſit prædeſtinatus, ſic etiam nō eſſe, quòd ſit reprobus: nam vt non datur ex parte noſtra cauſa prædeſtinationis, ſic etiam non datur cauſa reprobationis. Nec rurſus eſt in poteſtate hominis reprobari, ſi nomine reprobationis intelligatur excluſio abvberiori gratia, quæ dari prædeſtinatis ſolet, nam reſpectu huius non datur cauſa ex parte noſtrā, loquendo ſaltem de prima permiſſione peccati, quę eſt ipſa ſubtractio gratiæ, quam ſi Deus conferret, primum peccatum nō eſſet. Vnde huiuſmodi reprobatio non eſt in noſtra poteſtate, ſicut neque prima vocatio. Cæterùm ſi reprobatio ſumatur pro excluſione à regno, aut decreto punièdi, illa quantùm ad ſuos effectus eſt in hominis poteſtate, quia homo per peccatum eſt cauſa illius: quę in hoc etiam differt à prædeſtinatione, quòd hæc reprobatio cū pertineat ad iuſtitiam punitiuam, preſupponit culpam, & demeritum, quod eſt in hominis poteſtate. At prædeſtinatio, cùm ſpectet ad miſericordiam, incipit ex prima Dei gratia, quæ non eſt in poteſtate hominis. Ex quibus omnibus conſtat, ſcientiam mediam eſſe inutilem, & impertinentē ad conſiderandum ordinem diuinę prædeſtinationis.

Poſtremò quod dicit modernus ille au- 119
thor, nempe ſine ſcientia media ſatis conſiderari non poſſe ordinem diuinę gubernationis, eſt ſimiliter falſum, quaſi ſcientia media ſit neceſſaria ad ſuauem rerum gubernationem, quod ab authoribus ſcientiæ mediæ probatur: quia nullus de fine prudenter ſtatuere poteſt, niſi habeat præcognita media, quibus finem, quem intendit, & eo modo, quo intendit, conſequi queat. Vnde ſi intentio de conſequutione finis debet eſſe efficax, ita vt ea poſita ſit impoſsibile in ſenſu compoſito effectum intentum non cōſequi, neceſſe eſt, vt qui habeat eam intentionem, præcognoſcat media, quibus infallibiliter exequetur finem intentum: ergo neceſſariò ponenda eſt ſcientia conditionata, ſeu media in Deo, per quam præcognoſcat, quibus modis, ſeu quibus rebus aut conditionibus poſitis liberum arbitrium hoc vel illud

Illud operabitur: aliâs Deus ſecum ſtatuere non poſſet de operatione liberi arbitr. aut de fine per illam operationem conſequendo, vel ſaltem Deus voluntati neceſsitatem inferret, vt omninò faceret quod ipſe decreuit; aut ſe periculo exponeret, vt nó fiat, quod ipſe efficaciter intédit, quia voluntatem in ſua libertate reliquit, nondum ſciens, quid ſit operatura poſitis talibus cõditionibus.

120 Nihilominus hæc doctrina eſt falſa, vt conſtat ex dictis diſputatio.11.§.6.numero 171.& in hoc:§.4.num.103. huius diſputationis. Etenim cùm Deus in ſuę voluntatis executione à rebus non dependeat, imò totum, quod habent media ad conſequendũ finem ex diuina voluntate participent, idcircò voluntas diuina priùs tendit in finem, & communicat efficaciam medijs ex efficacia finis, & ex conſequenti ante omnem prę uiſionem mediorum cognoſcit Deus abſolutè finem. Et diuina voluntas efficax priùs eſt circa finem, quàm circa media: quia hęc à parte rei præſupponunt finẽ, & ab eo participant perfectionem, & iſte ordo conuenit rebus ex diuina voluntate. In exequutione autem incipit Deus à medijs, nõ quidem ex vi ſcientiæ conditionatę, nẽpe quà videat hęc media eſſe apta ad talem conſequutionem, ſed ex vi voluntatis abſolutæ, quà vult efficaciter conſequi finem: licèt ſimulatque intendit finem conſequendum, velit etiam media. Nihilominus nunquam in Deo antecedit efficacia circa media, antequàm illa detur circa finem. Et quanuis priùs natura in genere cauſæ materialis Deus velit media, quàm finem, illa tamen prioritas naturæ non conducit ad ſcientiã conditionatam, quia in illo priori non conſideratur aptitudo, quam habent media ad conſequendum finem ſub aliqua conditione, quia talis aptitudo declarat efficaciam, quam habent media, non verò quod materialiter ſe ſubijciant perfectioni communi catæ à fine. Et ſub hac conſideratione dicũtur media priora ipſo fine in genere cauſæ materialis: ſed talis prioritas cauſę materialis (vt dictum eſt) non eſt prioritas deſeruiens ad ſcientiam conditionatam. Dices, quòd ſicut homo. eſtò efficaciter intendat
121 finem, & eadem efficacia velit media neceſſaria, tamen antequam habeat primam efficaciam, cogitat de medijs neceſſarijs ſub conditione: ſic etiam Deus ante efficacem intentionem conſequendi finem, habet cognitionem conditionatam. Reſpondetur eſſe diſparem rationem, nam homo eligit media ad finem, quia p[illegible] dia apta ad conſequutione[illegible] homo non confert medijs ipt[illegible] ſic indiget quadam indagatione[illegible] tatione circa media conuenientia [illegible] ſaluatur conditionalis cognitio Nec poteſt habere voluntatem abſolutam, & prudentialem aſſumendi hoc medium in particulari, niſi antecedat illa cognitio, qua cognoſcat illud medium eſſe magis accommodatum. Hoc autem non habet locum in Deo, qui volendo res, dat illis naturam, perfectionem, & efficaciam, ac propterea vanum eſſet Deo habere cognitionem conditionatam, antequam tribueret rebus dictã perfectionem per voluntatem abſolutam, ſicut etiam vanum eſſet cuicunque homini formare propoſitiones conditionatas, antequã cognoſceret naturas rerũ, ſuę quas fundarentur.

Ad argumentum ergo, quatenus probat, eſſe impoſsibile prudenter & efficaciter intendere finem ſine præcognitione mediorum, quibus aſſequendus eſt, reſpondetur eſſe verum loquendo de ordine executionis. Sic enim cognitio mediorum intrat cognitionem practicam finis vt aſſequendi, nec poteſt pręſcindi aſſequutio finis à medijs neceſſarijs ad talem aſſequutionem: ſed neceſſariò in eodem ordine practico ſtatui debet cognitio finis aſſequẽdi, & mediorum, quę ad talem finem aſſequendum conducunt, quemadmodum in eodem ordine ſpeculatiuo ponitur cognitio principiorum, & concluſionum. Secus autem eſt in intentione, ſic enim prior eſt volitio & cognitio finis volitione & cognitione mediorum, & volitio finis à volitione mediorum præſcindi poteſt. Negatur inſuper, eſſe neceſſariam Deo ſcientiam mediam ad cognoſcendum, quid liberum arbitrium eſſet operaturum in his vel illis circunſtantijs conſtitutum, quia talis cogniſio eſt tantùm ſpeculatiua, & neceſſaria in Deo, qua ſolùm inſpiciuntur naturę rerum. Vnde impoſsibile eſt, Deum cognoſcere quid liberũ arbitriũ pro ſua innata libertate in tali vel tali occaſione poſitum, eſſet operaturum, niſi pręcognoſcendo, quid ipſe Deus in eadem occaſione efficeret, & quo modo ipſum iuxta conditionem ſuæ naturæ determinaret. Itaque cognoſcit Deus primò & per ſe quid futurum ſit in rebus. cognoſcendo quid ab ipſo Deo res participent. Quare etiam ſi Deus cognoſceret, quòd ſi homini conferatur tale, vel tale auxilium, in hac vel illa diſpoſitione, &

122

Digitized by Google

secundùm tales, vel tales circunstantias, A homo conuerteretur, necessariò præintelligenda est efficax Dei determinatio, qua
124 positis eisdē circunstātijs decerneret Deus conuertere hominem. Et ante hoc nequit Deus vllam libertatem efficacis determinationis creatæ cognoscere. Imò verò libertas hominis in operando ita desumitur ex scientia absoluta Dei, vt omnis cognitio cōditionata reductiuè spectet ad scientiam absolutam, tanquam ad principium proximum libertatis, quę in nobis causatur. Itaque quòd Deus cognoscat, quòd homo prę uentus his vel illis auxilijs sufficientibus, infallibiliter recipiet tale vel tale auxilium B efficax, vel quòd si homo eisdem auxilijs præueniatur suauiter, & consentaneè ad suam naturam, recipiet alia auxilia efficacia: omnes istæ cognitiones conditionales ordinantur ad absolutam conitionem, qua Deus de facto decernit & dare auxilium præueniens, & efficax: ac proinde ad hanc cognitionem tanquam ad proximam, & propriam causam reducitur libertas hominis in operando.

125 Ad alteram partem argumenti de necessitate, quam Deus inferret voluntati, vel periculo, cui se exponeret, vt non consequeretur, quod vellet relinquendo voluntatem in sua libertate, respondetur, Deum nullam efficaciam supponere in medijs ad ordinandum hominem, V. g. in finem efficaciter: sed ex efficaci ordinatione hominis in finem, oriri efficaciam, quam Deus tribuit medijs proportionatis ad eiusdem finis assequutionem. Vnde Deum velle ordinare hominem ad gloriam mediante gratia, est conferre gratię, quòd sit pignus glorię. Et sicut non rectè diceretur, Deū priùs D scientia conditionata cognoscere, gratiam esse medium aptum ad gloriam, quam intē dat, quòd homo consequatur gloriam per voluntatem absolutam: imò ex voluntate absoluta dandi gloriam consequitur adhibere absolutè media, & statuere proportionem inter ipsa media & finem, qua proportione iam statuta potest sequi aliqua cognitio conditionata, qua Deus cognoscat, Φ E si gratiam efficaciter conferat proportionatam cum gloria assequenda hic & nunc, & consentaneé ad circunstantias iam à Deo præordinatas absolutē cōsequetur gloriā: ita in præsenti dicendum est. Ex dictis in istis paragraphis tertio & quarto colligitur, quam falsa sint quæ asseruit ille recens author Mascarenas. Sit iam secunda conclsio.

Secunda conclusio. §. 5.

COgnitio futurorum sub conditione est 126
in Deo non solùm eminenter, sed etiā formaliter. Prima pars huius conclusionis ab omnibus Theologis recipitur, præsertim ab ijs, qui futura conditionata à Deo cognosci fatentur. Probatur autem, quia omnis perfectio, quæ in cognitione talium futurorum inueniri potest, & omnis certitudo, quæ de illis haberi potest, reperitur in Deo: ergo sub ratione eminentiori inuenitur in Deo iudicium de ipsis futuris, quam si daretur formalis actus iudicādi de eisdē. Consequentia patet, quia illa res dicitur esse eminenter in Deo, quę non est in illo secundùm propriam speciem, sed in alio altiori & eminentiori esse, & natura perfectiori, sicut anima sensitiua continetur eminenter in rationali, quia est in illa non sub proprio esse, sed in natura perfectiori. Et leo etiam est eminenter in Deo, quia non est ibi secundùm propriam & speciem & naturam, sed sub esse diuino, & supremo.

Secunda pars conclusionis negatur à Na 127
uarrete: sed probatur. Illa res est formaliter in Deo, quę est in illo sicut in se ipsa, & sicut in propria specie, & sub ratione formali ipsius, ita vt Deum denominet formaliter talem, vt humanitas, V. g. formaliter est in Petro, quia illum formaliter denominat hominem, & sapiētia est formaliter in Deo, & illum denominat formaliter sapientem: sed cognitio futurorum sub cōditione est in Deo verè & propriè, & sub ratione formali cognitionis, ita vt Deum denominet formaliter cognoscentem: ergo est in Deo formaliter.

Secundò. Deus est summè perfectus, & 128
infinitæ perfectionis, in quo omnis perfectio simpliciter nullam includens imperfectionem, formaliter continetur: sed scientia & cognitio futurorum siue absolutè, siue conditionatè, est perfectio simpliciter, in qua nihil imperfectionis necessariò includitur: ergo est in Deo formaliter & propriè. Consequentia est euidens lumine naturali: maior videtur esse de fide, ita vt salua fide negari non valeat, minor etiam videtur lumine naturali nota: ergo conclusio salua fide negari non potest. Sed probatur minor ex definitione perfectionis simpliciter, quam tradit Anselmus in suo prosologio, cap. 15. nempe, quę melior est ipsa, quàm non ipsa. Hoc est. Perfectio simpliciter est illa, quæ in quocunque ente reperiatur, eō

stituit

ſtituit illud ens in gradu excellentiori: quã esſet ſine illa, v.g. eſſe, viuere, cognoſcere, intelligere, &c. ſunt perfectiones ſimpliciter, quia in quocunque ente melius eſt eſſe quãnõ eſſe & viuere, quã nõ viuere, & cognoſcere, quãnõ cognoſcere: nã quodcũq; ens ſub ratione entis in communi, in quantum ens, eſt perfectius, ſi habet eſſe, vel viuere, vel intelligere, quàm ſua oppoſita. Quare ex ſententia Caietani, libr. de ente & eſſentia, cap. 2. vt aliqua ſit perfectio ſimpliciter, duo requiruntur: & quòd ſit perfectio, & quòd ſit melior ipſa, quàm quęcunque alia repugnans & incompatibilis. Vtrunque autem conuenit ſcientiæ & cognitioni futurorũ, atque adeò eſt perfectio ſimpliciter, quæ in ſuo proprio & ſpecifico conceptu nullam claudit imperfectionem: nam licèt in nobis dicat imperfectionem, quia res per diſcurſum cognoſcimus, peraccidẽs tamẽ eſt, q̃ in nobis cognitio ſit imperfecta: nam de ratione cognitionis non eſt imperfectio, neque diſcurſus.

229 Tertiò. Cognitio futurorũ ſub conditione eſt in Deo naturalis & neceſſaria: ergo formaliter eſt in Deo. Cõſequentia eſt euidens, nã quod Deo naturaliter cõuenit, formaliter conuenit. Antecedens autẽ probatur. Cognitio poſsibiliũ eſt in Deo naturalis & neceſſaria, ſed cognitio futurorũ ſub conditione eſt cognitio poſsibiliũ, nã futura cõditionata neque ſunt futura, neq; fuerunt futura, neq; habuerũt initiũ ſuę futuritionis, ſed ſolùm potuerunt eſſe futura ex hypotheſi, quòd Deus talem aut talẽ ordinem rerum ſtatuiſſet, ſi ea tunc foreliberẽ decreuiſſet: ergo, &c.

230 Sed contra hanc ſecundã partẽ cõcluſionis obijcitur. Primò, quia res, quæ habet admiſtã imperfectionẽ, eſt tantũ eminenter in Deo, & nullo modo formaliter: ſed cognitio futurorũ ſub cõditione intrinſecè importat imperfectionem: ergo nõ eſt in Deo formaliter, ſed tãtũ eminẽter. Minor probatur. Vel cõditio tenet ſe ex parte Dei taliter, quod cũ Deus prædixit cõuerſionẽ Tyriorũ & Sydoniorũ, ſi factę fuiſſent virtutes, &c. talis cõditio denotat, quòd Deus ſuo auxilio efficaci cõcurreret cũ Tyrijs, vel illa cõditio tenet ſe ex parte rerũ, & denotat, quòd attẽta natura & cõditione Tyriorũ, ſequeretur cõuerſio. Si dicatur primũ, ponitur imperfectio ex parte Dei expectantis prædicationẽ, & ſigna fiẽda in Tyro ad decernẽdũ ſuũ cõcurſum, & auxiliũ efficax, & determinãdũ, quòd Deus tũc adiuuaret Tyrios: quod tamẽ eſt abſurdũ: quia Deus non expectat aliquid extra ſe, ad decernendum quid ipſe facturus ſit circa cõcurſum in cõuerſione peccatoris, ſed ille cõcurſus reducitur ad merã gratiã, & miſericordiã Dei. Et ita decernere aliquid à nobis faciẽdũ poſita cõditione ab extrinſeco, denotat depẽdentiam ab illo extrinſeco, & ex conſequẽti intrinſecè denotat imperfectionẽ. Si dicatur ſecũdũ, eſt prorſus falſum, quia Deus nõ intuetur cõuerſionẽ alicuius infallibiliter in ſola conditione & natura liberi arbitrij eiuſdem. 131

Secundò. Cognitio, quę ex ſua natura eſt practica, & in executione nõ ſortitur effectũ, eſt imperfecta: ſed cognitio futurorum cõditionatorũ ex ſua natura eſt practica, & in re nõ habet effectũ: ergo eſt imperfecta. Minor quòad priorẽ partẽ probatur, quia ſi talis cognitio eſſet ſolũ ſpeculatiua, per ipſam cognoſcerẽtur futura cõditionata tãtũ vt poſsibilia, quidquid enim trãſit limites huius poſsibilitatis, & intuetur aliquã executionẽ à parte rei, iã accedit ad praxim, & ideò quantũcunq; quis ſub cõditione cognoſcat, aliquid eſſe faciendum, poſita hac, vel illa cõditione, abſq; animo tamen exequutioni mandandi rẽ, quã cognoſcit, talis cognitio nõ procedit ſecundũ puras regulas ſpeculationis, ſed ſecundũ regulas praxis: & intellectus etiã procedit ſub cõditione modo cõpoſitiuo, & non ſolũ modo reſolutorio indagando naturas rerũ: ergo illa cognitio intra limites cognitionis practicę eſt imperfecta intrinſecè, ſiquidẽ illa cognitio ab intrinſeco ſuſpẽdit omnẽ exequutionẽ: atq; adeò nõ eſt ponẽda in Deo formaliter.

Tertiò. Futura cõditionata, quæ nunquã erunt, nõ habent determinatam veritatem: ergo neque habẽt cognoſcibilitatẽ, atque adeò eorum cognitio non eſt formaliter in Deo. Cõſequentia patet, quia nulla entitas realis datur ex parte illorũ, cũ nunquã ſint futura, ergo nullã habet cognoſcibilitatẽ. Antecedens verò probatur, quia illa futura ſunt tantũ in ſuis cauſis indifferentibus ad vtrũlibet in tota eternitate: ſed impoſsibile eſt, quòd in cauſis habeant determinatam veritatem: ergo, &c. 132

Cõfirmatur. Futura cõditionata ſecundũ ſe nõ differũt ab entibus, quæ nunquã futura ſunt, & quę nullã cognoſcibilitatẽ habẽt: ergo non ſunt cognoſcibilia: Antecedens probatur, quia talia futura formaliter nihil ſunt, ſicut aliæ res nõ cognoſcibiles, & ſolũ differũt ab eis, ex fundamẽto, in quo ſuam cognoſcibilitatẽ habẽt: ergo preſcindẽdo ab illo fundamẽto nihil cognoſcibilitatis 133

relinquitur in eis,& in fundamento &cauſa creata nó habent cognoſcibilitatẽ determinatam.

134 Ad primũ argumẽtũ negãda eſt minor,& ad probationẽ conceditur, illã conditionẽ denotare,qꝙ De⁹ ſuoauxilio efficacicõcurreret cũ Tyrijs,hoc autẽnullã imperfectionẽ cõſtituitin Deo,quiaDeus nó expectat prædicationẽ & ſigna fiẽda in Tyro & Sydone ad decernendũ ſuũ concurſũ,& auxiliũ efficax,ſed prꝛecognoſcit conuerſionẽ Tyriorũ & Sydoniorũ indeterminatione libera & efficaci ſuæ volũtatis, qua decreuit poſitis illis ſignis cõuertere Tyrios, &cõferre illis auxilia efficacia. Itaq; certò iudicat Deus de illis cõditionatis,quę ipſe decreuit,vtferẽt,ſi tales vel tales ponerẽtur cõditiones. Scit enim,quód ſi Tyrijs & Sydonijs prędicaretur Euangeliũ ea multitudine ſignorũ, quibus promulgatũ virisCorozaim & Bethſaydæ fuit, cõferret illis auxilia,quibus de facto cõuerterẽtur,quiaitadecreueratapud ſe.Et quoniã omnis cognitio conditionata ex natura rei prꝛeſupponit cognitionẽ abſo

135 lutã antecedẽtẽ ex genere rei,vt, V.g. qui ſub cõditione incipit tractare de domoędificãda,& ipſã diſponit,prꝛeſupponeredebet cõnexionẽ abſolutã,quã habẽt res inter ſe. Etenim qui abſolutè & in cõmuni, cubiculũ exẽpli cauſa & ſolariũ, habẽt inter ſe abſolutã cõnexionẽ cũ habitatione ſalubri,propterea qui intẽdit ipſã habitationẽ cõſtruere, priùs ſub conditione cogitat deijs, quę ex ſe priùs cõnectũtur abſolutè. Ad eundẽ modũ ſi Deus ſub cõditione cognoſcit aliquid liberè,in eadẽ ordine operãdi & cognoſcẽdi liberè,prꝛeſupponitur cognitio abſoluta,& ita decretũ abſolutũ & liberũ eſt priùs inDeo omni cõditionali cognitione. Vnde ſi Deus ſubcõditione cognoſcat,qđſi Tyrij & Sydonij his vel illis virtutibus & ſignis prꝛeuẽti,infallibiliterreciperẽt auxiliũ efficax,quò de facto cõuerterẽtur,illa cognitio cõditionalis prædſupponit abſolutam cognitionẽ,qua Deus de facto decernit & dare auxiliũ prꝛeueniẽs & efficax:& ideòin his quę habẽt cõnexionẽ cõtingentẽ & pẽdentẽ ex libera voluntate Dei, priùs Deus debet decernere liberè, & facere abſolutè cõnexionẽ inter res, quã quód ſub cõditione cognoſcat, qꝙ ſi hocfiat,illud ſequetur.

136 Declaratur hoc amplius ex differẽtia, quæ verſatur inter modum, quẽ homo ſeruat in cognoſcẽdo priusſub cõditione res,quã abſolute,& modũ quẽ ſeruat Deus: nã homo naturas rerũ prꝛeſupponit,& ex ipſis priùs cõditionaliter deducit,quid ab ipſo fiendũ ſit,quã abſolutè, ſed talis deductio prouenit ex imperfectione ſubiecti,& arguit imperfectionẽ,& quoddã genus inquiſitionis atq; diſpoſitionis ad determinationẽ abſolutã. Deus autẽ tribuit rebus proprias naturas,& ab æterno decreuit, quid determinatè producere debeat,& ideò illa cõnexio libera rerũ fundaturin libero decretoDei.& ex cõſequẽti ante illud decretũ abſolutum nó cognoſcit Deus veritates cõditionatas, neq; indiget aliqua cognitionecõditionata. Quare nó datur cognitio libera cõditionata prædẽs cognitionẽliberã abſolutã,ſed ſicut in cognitione neceſſaria, qua Deus cognoſcit,quòd ſihomo eſt,debet eſſe animal rationale, prꝛeſupponitur cognitio abſoluta, qua Deus cognoſcit illã neceſſariã cõnexionẽ extremorũ,ſic etiã in cognitione libera.Itaq; veritas illius cõditionalis ſupponitvolũtatẽDei determinãtẽ, quòd ſi Tyrijs &Sydonijs prędicaretur Euãgeliũ miraculis cõfirmatũ,daretur auxiliũefficax,&hoc dicit ad oſtendẽdã maioré duritiẽBethſaydæ & Corozain,qui maioribus peccatis detẽti,magis Euãgelio reſiterũt, quã reſiterẽt Tyrij & Sydonij.Et ideò quãuis Corozainitę nó minoribus egerẽt auxilijs ad efficacẽ cõuerſionẽ quã Tyrij, tñ meritò illi improperãtur,propter maiorẽ indurationẽ, quia culpa ſua noluerunt conuerti. Nolle autẽ recipere auxilium, ſeu ipſi prædere viã,eſt culpa nó recipiẽtis,& ita Corozainitę fuerũt digni reprehẽſione, quia Spiritui ſancto,ac diuinæ prꝛemotioni,reſiſtebant, qđ nó efficerẽt Tyrij, qui prædẽti peculiari auxilio nó reſiſterẽt. Vnde vtiq; impares fuiſſent quòad culpã: nã etſi quòad meritũ cõuerſionis efficacis omnes ſint pares,cùm nullus ſuã cõuerſionẽ mereatur,tamẽ quòad demeritũ recipiẽdi auxiliaDei,& quòad renitẽtiã reſpectu vocationis diuinæ, non ſunt omnes pares,neq; etiã quòad cooperationem cumDeo adiuuante,& excitãte.

Sed dices, Deũ nihil liberè decreuiſſe de 137
futuris cõditionatis, cũ nũquã futura ſint, atq; adeò cõditionalẽ eorũ cognitionẽ non ſupponere cognitionẽ abſolutã Dei.Sed reſpõdetur,nullũ eſſe incõueniẽs, quòd diuina volũtas aliquid ſub cõditione determinet,quod de facto nũquã erit.Sic cõcedunt aduerſarij, Deũ venturũ, etiãſi homo non peccaret,& vẽturũ propter ſolũ originale peccatũ.Cõſtat autẽ,quòd nec veniret,nec ſtatuit in tali caſu venire abſq; actu ſuæ volũtatis & libertatis. Determinat ergo de aliquibus cõditionatis,& de his verũ & certũ iudiciũ habet,nõ quidẽper ſcientiã mediã,

ſed

sed per scientiã,quę Dei placitũ supponit: A terminatã veritatem,vel falsitẽtem,tametsi
qua parte ista cõditionata pendent in sua ex vi propositionis de futuro conditionato
veritate à volũtate diuina,de illis liberè de non denotetur determinata veritas,nec de
terminãte. Quæ autẽ,&quot sint cõditiona terminata falsitas. Quare de veritate vel fal
ta,de quibus Deus determinauerit,colligi- sitate futurorum sub conditione iudicare
tur ex sancta Scriptura, à qua venandũ est, oportet iuxta regulam absolutorum, nam
quidquid à sola Dei voluntate dependet. eo magis vel minus accedunt ad veritatem,
138 Ad secũdũ respõdetur ex distinctione ma quo magis vel minus accedunt ad regulam,
ioris, etenim cognitio, quæ ex sua natura secundùm ea,quæ contingunt in rebus ab-
est practica directe, si nõ habeat in exequu solutis. Si enim Petrus positus in hac occa-
tione effectũ,est imperfecta. Si verò sit pra B sione peccauit,verisimile est, quòd si in alia
ctica reductiuè, & speculatiua simpliciter, simili occasione poneretur,peccaret. Hodẽ
nõ est imperfecta. In præsenti ergo cogni- modo philosophandum est de cognoscibili
tio futurorũsub cõditionenõ est practicadi tate talium futurorum.
rectè,quia cũconditionalis intrinsecè &ex Sed obijcitur. Propositiones de futuro 140
se nihil ponat in esse, nõ potest hęc cogni- conditionato sunt affirmatiuæ de subiecto
tio ex se esse operãdi principiũ,vel procede- non supponente,quia illa cõditionalia nun
re modo cõpositiuo,inducendo formam quam sunt futura, ergo sunt determinatè
in materiã,& ita nõ est cognitio practica di falsæ. Negatur antecedens, quia licet illud
recte,sed reductiuè,simpliciter autẽ est spe futurum nec sit, nec futurum sit de facto,
culatiua,quæ procedit modo resolutorio in significatur tamen,non vt futurũ de facto,
dagãdo naturã obiecti, & solũ cõsiderat na C sed vt futurum sub conditione. Et ideò ha-
turas rerũ abstrahẽdo ab existẽtia,vel futu bet esse secundùm exigentiam illationis:si
ritione ipsarũ in exercitio. Ad improbatio cut simplex propositio affirmatiua postu-
nẽ autẽ quòd si illa cognitio esset tantũ spe lat esse extremorum secundùm exigentiã
culatiua, per illã cognoscerẽturhuiusmodi copulę. Constat autem in propositionibus
cõditionata,vt possibilia tãtũ, & nõ vt futu conditionatis in materia naturali, absque
ra sub cõditione. Resp.distinctionẽ possibi eo quòd subiectum supponat,vel existat,di
lis cõditionalis à futuro cõditionato nõ es ci tales propositiones veras. & necessarias:
se,quia habeãt diuersum modũ essendi,sed vt si dicamus,si chimera esset homo,chime
quia aliter significẽtur, cõcipiantur,& enũ ra esset animal rationale. Similiter ergo ad
tienãtur propter diuersum fundamentũ suæ veritatem horum conditionatorum non re
causæ,vel naturaliter,vel liberè, vel aliter D quiritur existentia subiecti. Vnde licèt fu- 141
139 sa determinãtis. Explicatur in hiscõditiona tura sub conditione non existant inse ipsis,
tis. Si cõderetur alius sol,illeluceret. Est cõ aut in suis causis extra Deum,habent tamẽ
ditionatũ,nihil ponẽs in re, quod solũ ma esse repręsentabile, quatenus in diuina es
net in potestate Dei,sicut istud cõditiona- sentia repręsentantur. Itaque quamuis non
tũ,si ante Adamũ crearetur alius homo, es sint entia, quæ extra Deum exstant, aut
sent amici. Differũt tamen,quia veritas pri- aliquando existere debeant in rerum natu-
mi cõditionati,vt explicatur per illã cõdi- ra: non tamen sunt omninò expertia enti-
tionalẽ,est de facto in re, cũ sit propositio tis rationis. Vnde cognoscuntur à Deo,
necessaria,tametsi cõditio nullũhabeat esse non quidem vt habentia esse productum,
nisi in potestate Dei. Secũda autẽ conditio & determinatum, sed eo modo, quo ha-
nalis est falsa,si in rigore illationis sumatur, bent esse. Habent autem esse possibile, &
vel solũ est vera cõiecturaliter. Et similiter E conditionatum, quod nihil est aliud,quam
cõditio,quæ ibi supponitur, nẽpe quòd a- ratio ęterna,& idealis, in qua omnia pos-
lius homo ante Adamũ crearetur,solùm est sibilia relucent, & illa conditionata repre-
in potestate primæ causæ. Id ipsum patet sentantur,quia propriùs accedunt ad esse,
in hac,si in Tyro & Sydone,&c.cuius con- quàm possibilia. Fauet Diuus Thomas. 1.
ditio nõ est posita in re, neq; aliud esse ha- part.quæstio.15.articulo.3. vbi ait,Deum
bet,nisi in potẽtia suæ causæ. Itaq; veritas non habere ideã practicam, & exemplarẽ
totalis conditionalium alia est, & aliter se rerum possibilium, aut nunquam futura-
habet in his propositionibus:ipse autẽ con rum, haberetamen ideam,secundùm quod
ditiones nõ egeũt à genere rerũ possibiliũ. idea significat rationem, quod est dicere,
140 Ad tertium cõstabit responsio ex solutio habere ideã speculatiuam,quæ est ipsi Deo
ne sexti argumenti principalis:pro nunc di ratio cognoscendi omnia possibilia,& om-
cendũ,futuraconditionata habere in se dę nia conditionata.

Ad

143 Ad cõfirmationẽ patet respõsio ex dictis. Negatur enim antecedens, & ad probationẽ iã explicatũ est, quomodo talia futura sint entia. Verũ est, cognoscibilitatẽ taliũ futurorũ fundari in cognitione diuina, & in decreto volũtatis diuinę, quò Deus decreuit, vt essent talia futura, si tales cõditiones apponerẽtur. Quo circa tã res possibiles, quæ nunquã erũt, quã res futuræ siue absolutè, siue cõditionatè, habẽt cognoscibilitatẽ, & per hoc distingũtur à rebus impossibilibus, quatenus diuinus intellectus tribuit rebus possibilibus fundamentũ omnis cognoscibilitatis, quia sine isto fundamẽto neq; homo, V.g. esset animal rationale, & multo minus res futurę siue absolutè siue sub conditione haberẽt peculiarẽ cognoscibilitatem suæ futuritionis præscindẽdo à diuino decreto. Vnde manifestè decipitur Suar. lib. 1. de sciẽtia futurorũ contingentiũ. c. 8 cõsti-
144 tuens cognoscibilitatẽ in futuris cõtingentibus ante actũ cognitionis diuinę, quo De⁹ talia futura esse decernit. Etenim ante diuinã cognitionẽ nihil est in futuris cõtingẽtibus, siue liberis, quod ex se sit cognoscibile, vel quod fundet veritatẽ aliquã cognoscibilẽ per simplicẽ intuitũ Dei: quia si fundamentũ & ratio prędictę cognoscibilitatis & veritatis est intellectus & volũtas Dei, cõcluditur euidẽter, ante illud fundamẽtũ nullã dari veritatẽ, aut cognoscibilitatẽ. Explicatur hoc ex differẽtia, quę versatur inter cognitionẽ increatã, & creatã: quòd ista præsupponit cognoscibilitatẽ obiecti, siue motiui, siue terminatiui: illa verò causat cognoscibilitatẽ obiecti creati, in quo fertur, & ad quod terminatur. Ratio autẽ huius discrimi nis est, quoniã cognitio creata nõ habet in se omnimodã perfectionẽ in esse intelligibili, & ideò participat perfectionẽ ab obiecto. Et quãuis talẽ perfectionẽ ab obiecto materiali & terminatiuo nõ participet, supponit tã illã perfectionẽ participatã ex vi obiecti motiui, & specificatiui, & ex cõsequẽti nũquã tribuit obiecto cognito nisi denominationẽ rationis. At verò cognitio increata habet infinitã perfectionẽ in esse intelligibili, & ideò nullã intelligibilitatẽ ab obiecto extrinseco prouenientẽ præsupponit, sed omnẽ intelligibilitatẽ cuiuscũq; obiecti creati cogniti illi cõmunicat. Quò fit, vt nulla res siue necessaria, siue cõtingẽs habeat potentiã ad terminandã cognitionẽ diuinam, priùs quã ex vi intellectionis diuinæ participet entitatem, siue rei, siue rationis, qua terminare queat.

145 Itaque in obiecto cognito à Deo est ne-

A cessariò constituẽda aliqua intelligibilitas, quia illa cognitio nõ est imaginaria, sicut illa, qua nos entia impossibilia, & imaginaria cognoscimus. Imòverò ex hoc distinguitur nostra cognitio à diuina cognitione, quia nostra potest terminari ad rẽ nõ intelligibilẽ, vt quãdo cognoscimus chimeram: cognitio verò diuina ad talẽ rẽ terminari nõ potest: imò verò esse aliquid in cognitione diuina tanquã terminũ ipsius cognitionis, est habere cognoscibilitatẽ & intelligibilitatẽ. Cęterũ huiusmodi cognoscibilitas & potẽtia ad terminãdã cognitionẽ diuinã,
B nõ cõuenit obiecto secũdũ se. Et ideò obiectũ creatũ nõ solũ nõ habet habitudinem principij respectu intellectus diuini, quia Deus nõ sumit sciẽtiã ab obiecto, sed etiã nequit ex se habere rationẽ obiecti terminatiui eiusdẽ intellectus, antequã ab eodẽ participet entitatẽ, & perfectionẽ, qua terminare valeat. Etenim obiectũ materiale, quãuis in genere causæ materialis antecedat rationem formalẽ sui: absolutè tamẽ & simpliciter nõ antecedit, nec habet aliquã virtutẽ ad terminãdã potentiã, vel scientiã, nisi quatenus ex ratione formali sequitur, & poste-
C riùs illa intelligitur: vt potẽtia, quã habet coloratũ. V.g. ad terminandã visionẽ, non intelligitur antecedere lucidũ, supposito lucidũ esse obiectũ formale potẽtię visiuę. Et idẽ cõstat in obiectis intellectus & volũtatis. Vnde tota perfectio, quã habet obiectũ materiale ad terminandã potentiã, ex ratione formali prouenire debet, sicut tota perfectio, quã habet materia, prouenit illi à forma. Et tale obiectũ ex se solũ habet limitare rationẽ formalem, & terminabilitatẽ potentię, & actus eius. Hoc etiã cõstat in om-
D nibus obiectis materialibus cuiusuis scientiæ. Vt enim huiusmodi obiectum hũc vel illũ actũ scientię specialiter terminare possint, debẽt priùs induere rationẽ formalẽ obiecti specificatiui talis scientię. Et eodẽ modo omne cognoscibile à Deo, vt diuinã cognitionẽ terminare queat, priùs debet induere rationẽ formalẽ obiecti cognitionis diuinę. Et ideò implicat aliquid à Deo cognosci, nisi illud in ratione formali intellectus
E diuini priùs cõtineri intelligatur. Cũ ergo hęc ratio ex aliquo, qđ sit extra Deũ, desumi nõ possit, cõficitur necessariò, res, quæ sunt extra Deũ, nullã intelligibilitatẽ respectu intellectus diuini habere posse, nisi illã ab eodẽ intellectu, vel à ratione formali talis intellect⁹ participẽt, & ex cõsequẽti affirmari nõ potest, huiusmodi res secũdũm se posse terminare cognitionẽ diuinam, nisi quate-

Digitized by Google

nus ab eodem intellectu, à quo cognoscuntur, originem trahunt.

146 Sed obijcit Sua ex loco citato. Quod ex se non est scibile & intelligibile, nequit à diuino intellectu cognosci, licut quod ex se non est factibile, fieri non potest à diuina potentia: sed futura cognoscũtur à Deo: ergo ex se sunt cognoscibilia, & intelligibilia. Respondetur, non intelligibile, siue nõ scibile, & non cognoscibile dupliciter vsurpari. Primò pro eo, quod à principio intrinseco non solùm non habet cognoscibilitatem, & intelligibilitatem, verùm etiam repugnat ei intelligibilitas, & hoc modo potius dicitur inintelligibile, quàm non intelligibile. Sic chimera dicitur inintelligibilis, quia ab intrinseco repugnat ei inintelligibilitas. Secundò sumitur pro eo, quod caret actuali cognoscibilitate, sed non repugnat ei talis cognoscibilitas. Sic futura contingentia & libera, quatenus imaginantur ante diuinam prædefinitionem, nõ sunt intelligibilia, vt futura: nihilominus non sunt inintelligibilia. Et res, quę ex se nõ habet talem, vel talem cognoscibilitatem in ratione futurę, participat à Deo talem cognoscibilitatem, eo ipso quo Deus decernit ipsam futuram. Neque obstat, quòd Diuus Thomas sæpe dicit, scientiam non posse esse necessariam, nisi obiectum sub aliqua ratione, qua attingitur, necessitatem habeat. Hoc, inquam, solùm intendit, respectu omnis intellectus siue creati, siue increati, requiri proportionem rei, quæ intelligitur in ratione intelligibilis, cum intellectu, qui illam intelligit, ità vt res, quæ terminat cognitionem, dicatur etiam cognoscibilis, sed non probat, quòd respectu intellectus diuini antecedat cognoscibilitas in re futura, antequàm ex vi intellectus talem cognoscibilitatem participet.

A dã futura conditionata, talis cognitio non debet expẽdi ex parte Dei cognoscẽtis, qui omnia certò & infallibiliter cognoscit, sed ex parte obiecti cogniti, quia nõ omnia futura cõditionata sunt capacia certę & infallibilis cognitionis, vt sunt ea, quę ex merito terminorũ vel sunt repugnãtia, vel sunt disparata, quia veré ita se habẽt in re, & p cõparationẽ ad suas causas: sed tantũ sunt capacia probabilis, & cõiecturalis cognitionis. Hoc áutẽ Deus certò cognoscit, nouit enim, tale obiectũ cognitum non esse capax maioris cognitionis, quàm probabilis, seu coniecturalis.

B

148 Quod si roges, per quã scientiã cognoscatur à Deo futura cõditionata, respõdetur, cõditionalia vera, ex merito terminorũ, & ex vi illationis cognosci certò à Deo per scientiã simplicis intelligẽtiæ, sicut & essentias rerũ, & alias propositiones necessarias, quæ in sua veritatẽ nõ importãt existẽtiã. Cõditionalia verò, quæ sunt vera ex determinatione diuinę voluntatis cognosci per scientiã visionis, nõ quã videat cõditionatũ extra causam, aut extra genus rerũ possibiliũ, sed qua videat volũtatẽ suã de tali cõditionato determinantẽ. Vnde scientia visionis nõ solũ est, quæ terminatur ad rẽ existẽtẽ in aliqua temporis differẽtia, sed etiã quæ respicit rẽ, vel existentẽ, vel respondentẽ liberę determinationi Dei, quæ determinatio verè ponitur in re, & verè existit terminans scientiam visionis, nam Deus verè intuetur suæ voluntatis determinationem circa futura conditionatã.

C

D

Alij asserũt, futura cõditionata partim respõdere scientiæ simplicis intelligẽtię, nẽpe ratione cõditionatorũ, quæ nunquã erunt, sed remanẽt solum intra genus rei possibilis, partim verò scientię visionis, quatenus ex determinatione Dei, certò cognoscũtur. Nihilominus prior respõsio videtur præferẽda, quia totalis veritas futurorũ sub conditione, vt explicatur per propositionẽ cõditionalẽ, est vna: ergo vel totaliter respõdet scientiæ visionis, vel scientiæ simplicis intelligẽtie. Neq; est incõueniẽs, qd tota propositio, & eius veritas respõdeat scientiæ visionis, & aliqua pars illius respõdeat scientię simplicis intelligentie: sicut veritas huius propositionis, Hic mũdus nõ habet aliũ mũdũ sibi coexistẽtẽ, respõdet scientię visionis, & tamẽ alius mũdus coexistẽs huic mũdo nõ extat, nec à Deo intuitiuè cognoscitur. Quare respiciendũ est ad ipsam totalẽ veritatẽ, cõditionati, quę si existat supposita Dei determinatione, verè terminat intuitũ diuinũ.

E

Tertia conclusio. §. 6.

147 FVtura conditionata, quæ necessariò & infallibiliter sequuntur ex conditione, à qua dependent, cognoscuntur à Deo certò & infallibiliter. Quæ verò tantùm probabiliter inferuntur, aut nullo modo connectũtur cum tali conditione, cognoscuntur à Deo probabiliter tantùm, & secundùm efficaciam, & inclinationem conditionis positæ: certò tamen cognoscũtur in ratione possibilium. Hæc conclusio sãtis probata est supra q.1. art.3. disput.1. §. 22. à nu. 328. vsq; ad nu. 362. est tamẽ aduertendũ, quòd cũ dicimus, Deũ probabiliter cognoscere quę

Quarta conclusio.§.7.

148 VAlde probabile est, Deum cognoscere futura conditionata vt determinatè futura suppositâ conditione, non minus certò, quam cognoscit futura absoluta determinate, nulla appositâ conditione, Intelligitur autem conclusio de cognitione certâ & infallibili, cui falsum subesse nulla ratione potest, & significat huiusmodi conditionata non solùm vt possibilia, sed etiam vt futura, sub conditione tamen cognosci. Hanc conclusionem tenent inter alios Suarez. 3. parte. tomo. 1. disputatione. 1. sectio. 1. & opusculo de scientia Dei, libro. 2. à capite. 1. vsque ad. 8. Pereira libro. 16. in Genes. capite. 11. disputatione. 7. Molina. 1. parte. quæstione. 14. articulo. 13. disputatio. 14. &. 17. Mendeça quæstione. 7. Scholastica. Valentia. 1. part. quæstione. 14. puncto. 5. quæstione. 2. Vazquez 1. part. disputatione. 67. & Stapletonius in antidotis Apostolocis, in epistol. ad Roma. ad c. 9. annotatio. 1. circa illa verba: Cum nondum nati essent, &c. Quam vt certam omnes homines ab ipsa natura ducti supponere videtur, nam rogati quid facerent, si in tali essent loco, vel quid accideret in vniuersum, propositis talibus conditionibus, respondent, Deus scit. Et probatur primo: quia eo modo scit Deus futura sub conditione, quo illa in Scriptura prænũtiat: sed vt constat ex locis adductis in primo argu. §. 1. & ex alijs, Deus in sancta Scriptura prenuntiat futura conditionata, vt determinatè futura suppositâ conditione: ergo certò cognoscit huiusmodi futura, vt determinatè futura suppositâ conditione.

Dices, non prænuntiari hæc futura vt de-
149 terminatè futura, sed tantùm vt verosimiliùs, vel certò moraliter euentura, quantũ est ex parte inclinationis liberi arbitrij, & circunstantiarum, sub quibus obiectum proponitur fore. & ita prædicũtur à Deo eo modo quo cognoscuntur, cognoscuntur autẽ non vt determinatè futura, ita vt oppositũ contingere non possit, sed vt certò moraliter euentura: hoc autem nullam denotat imperfectionem, quia nulla est imperfectio, quòd Deus determinatè non cognoscat, quæ sic cognosci non queunt, qualia sunt huiusmodi futura, sicut non est imperfectio, vt efficere non possit, quod implicat contradictionem. Sed contra est, quia eodem modo prænuntiatur futura sub conditione ac absoluta: nam sicut Christus prædixit Petro, ter me negabis, ita etiam Deus prænuntiauit Dauidi, quòd si mansisset in Cęila, & Saul descenderet, & Cęilitæ ipsum essent tradituri: sed futura absoluta, quia futura, determinatè prænuntiantur, & non posita conditione, non licèt interpretari, quod sint certò moraliter euentura, quantum est ex parte inclinationis voluntatis: ergo neque licebit, testimonia in quibus futura sub conditione determinatè futura prænuntiantur, non appositâ particula, quòd scilicèt sint verosimiliter euẽtura, ita explicare, vt dicamus, Deum solum verè prædicere, quòd hęc futura sub conditione sint moraliter euentura: non autem determinatè. Si enim Deus cùm hæc futura prædicit, vellet solùm significare esse verosimiliter euentura, non autem determinatè, aliquid adderet, quo id indicaret, & non illa simpliciter quemadmodùm & absoluta prænuntiaret.

Dices satis hoc indicasse, nam in mul- 150
tis locis, in quibus hęc futura prædicit, particulam, Fortè, addit, qua futura hæc non certò euẽtura, satis denotatur, cũ si hęc futura nó sunt certò euẽtura, in quibus particula, Fortè, additur, ergo neq; alijs locis, nam omnium est eadem ratio. Deuteron. 4. *Custodite animas vestras, ne fortè decepti, faciatis vobis sculptam similitudinem.* Ieremię. 26. *Nolli subtrahere verbum, si fortè audiant, & conuertantur, &c.* Ezechielis. 2. *Si fortè audiat & quiescat.* Et Matthæi. 11. *Si in Sodomis factæ fuissent virtutes, quæ in te, fortè mansissent vsque in hanc diem, &c.* Sed contra est, quia in omnibus illis locis Græcè, pro Fortè, ponitur particula, An, quæ non ambiguitatem, sed certitudinem significat: idem enim valet quod Latinè, vtique, velcertè. Quinimo & particula, Fortè, seu fortassè, pleruntque accipitur in editione vulgata, pro, vtique, aut certè, vt multis Scripturę locis demonstrat Ribera Ioelis. 2. à numero 23. vsque ad 25. & satis patet ex illo Ioannis 8. *Si me sciretis, forsitam & Patrem meum sciretis.* Et Actorum. 8. *Pœnitentiam age, si fortè tibi remittatur.* Quod autem in prędictis locis, in quibus Deus hęc futura prædicit, addita particulâ, Fortè, debeat huiusmodi particula, pro vtique vsurpari, & quod nullam denotet ambiguitatem ex parte effectuum futurorum, docent expressè Diuus Hieronymus, Ezechiel. 1. & Hieremię. 26. Chrysostomus, Ambrosius, Gregorius, Theophilactus, Remigius, & Ansel. quos refert, & sequitur D. Tho. in cathena aur. Matth. 11. versans 151

illa

Digitized by Google

illa verba: *Forte manſiſſent*. Etenim hi Patres aperte teſtantur, Chriſtum certò præſciuiſſe, quod Tyrij, & Sydonij, atque Sodomitæ pœnitentiam egiſſent, ſi illis, quemadmodum Iudæis prædicaſſe, & iuxta doctrinam miraculis, quæ coram Iudæis effecerat, confirmaſſet. Idem ſentit Auguſtinus libro. 2. de bono perſeuerantiæ, capite. 9. vbi ait: *Nunquid dicere poſſumus Tyrios, & Sydonios talibus apud ſe virtutibus factis credere noluiſſe?* Quaſi dicat: Minimè. Cuius rationem reddens, ſtatim ſubdit. *Cùm eis Dominus atteſtetur, quòd acturi eſſent maximam pœnitentiam. &c.* Et in Enchiridion. capite. 93. probat prædictos Tyrios & Sydonios proculdubiò fuiſſe pœnitentiam acturos, ſi Chriſti miracula vidiſſent, quia apertiſsimè Deus dicit: *Væ tibi Corozain, &c.* Ex quibus conſtat, hos omnes Patres pro comperto habuiſſe Deum certò cognoſcere futura conditionata, idque manifeſtè ex ſancta Scriptura colligi, ex quo noſtra concluſio efficaciter probatur, nam in ſacrarum literarum expoſitione à communi & recepta Patrum interpretatione recedere non licet, vt affirmat Concilium Tridentinum, ſeſsio. 4.

152 Secundo probatur ex alia etiam cómuni & recepta doctrina Patrum aſſerentium, quoſdam fuiſſe à Deo immatura morte raptos, quia ſcilicèt Deus præſciebat illos peccaturos, iuxta illud Sap. 4. *Raptus eſt, ne malitia mutaret. &c.* Ita expreſſe Auguſtinus ſupra, & libro. 1. de predeſtinatione ſanctorum. cap. 14. Gregorius Niſſenus in oratione de infantibus immatura morte raptis, & alij citati §. 1. nu. 6.

153 Tertiò probatur ex efficacitate diuinæ ſcientiæ, & determinata futurorum veritate. Sicut enim Deus certò & infallibiliter ſcit futura abſoluta, quæ proinde ſunt ſcibilia ab habente infinitam virtutem: ſic etiam idem affirmandum eſt de futuris conditionatis ex determinata eorum veritate. Quod autem illam habeant, probatur, quia ſicut non datur propoſitio ſingularis in abſolutis, quæ diſiunctiuè non ſit vel conformis, vel diſformis rei per illam ſignificatæ, atque adeò vera vel falſa, cùm inter contradictoriè oppoſita nullum detur medium. Sic etiam in conditionatis nulla poteſt eſſe propoſitio in particulari, quæ vel non ſit conformis, vel diſſona rei per illam ſignificatæ, ac proinde vel determinatè vera, vel determinatè falſa. Quia tamen in abſolutis quælibet propoſitio de futuro ſingulari eſt determinatè conformis vel diſconformis rei, nam habebit aliquando vnam de in eſſe, per quam debet regulari, eua propoſitiones conditionatæ carent, ideò iis neceſſariò prouidendum eſt, quòd ſint determinatè conformes, vel diſconformes rei, quod hoc diſcurſu conſtabit. Suppoſita, V. g. conditione, quòd ſcilicèt Petrus fuerit à Deo vocatus, vel vtrunque futurum erit, nempè quòd ſit reſpenſurus. & non reſpónſurus, vel neutrum horú erit futurú, vel alterum tantùm. Primum dici non poteſt, quia impoſsibile eſt, idem ſimul eſſe & non eſſe, fore aut non fore. Neque ſecundum, quia eſt principium per ſe notum, quodlibet eſt, vel non eſt, erit, vel non erit, in quo fundatur determinata contradictoriarum repugnantia, & oppoſitio immediata: ergo erit tertium futurum. Rogo igitur, vel data hypotheſi futurum eſt alterum, nempe quod reſpondeat, & tunc propoſitio conditionalis affirmatiua, videlicet ſi Petrus fuerit à Deo vocatus, reſpondebit, erit determinatè conformis rei, ac proinde determinatè vera, & negatiua erit diſconformis rei, & ex conſequenti determinatè falſa. Sin autem alterum quod futurum erit ſuppoſita conditione eſt quod non reſpondebit, negatiuę erit conformis rei ſignificatæ, & determinatè vera, affirmatiua verò erit falſa.

154 Dices, alterum ex his duobus ſuppoſita conditione futurum, ſed non determinatè, neutrum autem eſſe determinatum, ac proinde vtranque propoſitionem fore quidem veram, aut falſam indifferenter, non determinatè. nam adæquatè commenſuratur cum re ſignificata, quæ ex natura ſua eſt indifferens. Sed contra eſt, nam cùm dicis, neutrum futurum eſſe ſuppoſita conditione determinatè, vel intelligis per ly determinatè neceſſariò neceſsitate antecedenti proueniente ex cauſis, & ita fateor neutrum futurum determinatè, vel intelligis futurum hoc, & non aliud, & tunc neceſſariò concedendum eſt, quòd determinatè eſt futurum alterum tantùm, & non vtrunque, vel neutrum, quia nullum medium datur. Eſſe autem hoc modo alterum futurum determinate, ſufficit, vt propoſitio, quæ illud futurum ſignificat, ſit determinate vera, vtcó ſtat in propoſitionibus abſolutis, quę ex eo ſunt veræ, quòd determinatè ſignificant hoc futurum, tametſi non neceſſariò, & nó

Scriptura continentur. Preterea quod iſti authores reſpondent, has eſſe veras, quia reuelatas, eſt manifeſtè falſum, nam diuina reuelatio earum naturam mutare non poteſt, vt ex falſis, & impoſsibilibus, veras & poſsibiles faciat: præſertim cùm reuelatio veritatem earum intrinſecè præſupponat: vt enim Deus illas vt veras reuelare queat, oportet, vt in ſe veritatem habeant.

160 Vazquez. 1. p. q. 14. diſput. 67. cap. 4. cõcedit quidem huiuſmodi propoſitiones cõditionatas eſſe vere conſequentias, nõ enim ſimpliciter quid ſit, vel quid non ſit, enuntiant, ſed quid ſit, vel non ſit ſuppoſita conditione. Negat tamen, vt verę ſint, requiri, quòd ſint conſequentiæ neceſſariæ. ſatis enim eſt, vt ſint bonæ atque probabiles. Et ad argumentum, quòd conſequentia nequit eſſe bona, niſi ſit neceſſaria, ità vt in ea antecedens verum, & conſequens falſum dari nõ poſsit: reſpondet, regulam Dialecticorum eſſe intelligendam de conſequentia formali: quę ſcilicèt ratione diſpoſitionis terminorum concludit in omni materia, cui applicatur. at conſequentiæ conditionales nõ conſtant aliqua artificioſa argumentandi forma, quę varijs materijs applicari valeat, & ideò non concludit ratione formæ, ſed ratione materiæ, ſcilicet connexionis, quæ inter antecedens & conſequens reperitur, vel in ratione cauſæ & effectus ex illa ſubſecuti, vel diuinæ promiſsionis & reuelationis cum re promiſſa & reuelata, vt in ea propoſitione, quam Eliſeus Propheta prædixit Ioas. 4. Reg. 13. *Si percuſſiſſes quinquies, aut ſexies, ſine ſepties: percuſſiſſes Syriam vſque ad conſummationẽ, &c.* Ex quo deducitur, cæteras alias conditionales inter quarum antecedens & conſequens nulla penitus reperitur materialis connexio, vel cauſę ad effectum, vel diuinæ promiſsionis ad rẽ promiſſam, eſſe penitus falſas, & impoſsibiles, vt ſi Petrus curreret, Ioannes diſputaret, &c. In his omnibus & ſimilibus per particulam, Si, denotatur aliquid ſubſequi, quod tamen nullo modo ſequitur ex antecedenti præſuppoſito, & ideò ſunt falſæ.

161 Nihilominus non rectè intelligitur, quomodò conditionatę ſint determinatè verę, ſi earum veritas præciſè conſiſtit in connexione conſequentis cum antocedẽti, nam talis conſequentia & connexio eſt merè contingens, & indifferens, vt ex ea conſequens inferatur, vel non inferatur, ſequatur, vel non ſequatur, poteſt enim accidere, quòd Petrus vocetur, & non reſpõdeat, quantum eſt ex vi antecedentis, & connexionis, quam habet cum tali antecedenti iſtud conſequens: ergo ſi talis conditionalis in præciſa vi conſequentię accipiatur, eſt etiam indifferens ex natura ſua, vt ſit vera, vel falſa. Quare dicendum eſt, has propoſitiones eſſe determinatè veras, ſi non in ratione conſequentiarum, ſed ſimplicium enuntiationum vſurpentur, ità vt per eas ſignificetur, non quid ſequatur, vel non ſequatur per modum illationis, ſed quòd ſit futurum, vel non futurum determinatè præſuppoſita conditione, nam particulã, Si, poſſe dupliciter accipi, nempè illatiuè, & expoſitiuè, docet Magiſter Sóto lib. 3. Summula. capite. 8. lectio. 1. notabili. 2. exemplo propoſitionum promiſsiuarum, vt ſi veneris ad me, dabo tibi librum: non enim ſignificat ex tali promiſsione inferri, librum eſſe dandum, vel non, ſed ſimpliciter dandum eſſe ſuppoſita conditione affirmatur. Et quòd in cæ- 162
teris conditionalibus cenſus enuntiatiuus ab illatiuo condiſtinguatur, atque adeò quòd hæ propoſitiones non ſolùm in ratione conſequentiarum, ſed etiam in vi enuntiationum ſimpliciter futuros effectus ſignificantium ſuppoſita conditione accipi queant: probatur, quia de his futuris aliquam habemus coniecturam: ſed coniectura non eſt de bonitate conſequentiæ, vel illationis, quia ex regulis Dialecticæ conſtat, illam conſequentiam non eſſe ſimpliciter bonam, hoc eſt, abſolutè neceſſariam, ſed probabilem tantùm: ergo eſt de reali eorum futuritione ſuppoſita cõditione: ergo propoſitiones de futuro cõditionato non ſolùm accipi poſſunt in ratione conſequentiæ, ſed etiam in ratione enuntiationum ſimpliciter ſignificantium, quid ſit futurum præſuppoſita conditione. Et certè, Dauid, cùm Deũ rogauit, an ſi maneret in Ceila, ipſum eſſent Ceilitæ traditurí, non inquiſiuit, an logicè bene inferretur futura in ipſis traditio, rectè enim nouerat, ſolùm probabiliter ſequi. Rogauit ergo, num preſuppoſita ipſius manſione, futura eſſet ſimpliciter, vel nè eius traditio: ad quod Deus abſolutè reſpondit, futuram determinatè, non quidem per modum illationis, quia nequit Deus ſcire, aliquid determinatè ſubſequi in vi illationis, quod non rectè ſequatur, ac neceſſariò logicè: ſed per modum enuntiationis, qua ſimpliciter declarauit, effectum liberum coniungendum eſſe cum tali ſuppoſitione poſita in re.

Hinc

163 Hinc ſequeretur quidam & non probabiliter contra Vazquez, non ſolùm propoſitiones conditionatas habentes aliquam cõnexionem, eſſe determinatè veras, ſed etiam diſparatas, & nullam habentes cõnexionẽ: vt ſi Turca dormiat. Petrus ducet vxorem, veritas enim determinata conditionalium non nititur in tali connexione, ſed in vera & reali futuritione obiectiua talium conditionalium ſuppoſita conditione: cuius ratio a priori eſt, quia particula, Si, in his propoſitionibus non ſumitur illatiuè, vt diximus, ſed declaratiuè potiùs, ac proinde nõ ſignificat illationem vnius futuri ex alio, videlicet effectus ducendi vxorem, V. g. ex illa conditione, ſi Turca dormiat: ſed ſolũmeram & præciſam cõcomitantiã, & coexiſtentiam conditionalem ipſorum pro eadẽ duratione, taliter quòd denotet huiuſmodi particula non eſſe ponendam illam conditionem, niſi de facto ponatur effectus: verum autem eſt determinatè quòd poſita tali conditione ſit ponẽdus talis effectus, vel non ſit ponendus, ac proinde propoſitio hoc ſignificans eſt determinatè vera, vel falſa, quia rei ſignificatæ vel eſt conformis, vel diſconformis. Quò fit, vt Deus ſua infinita ſcientia omnes propoſitiones conditionatas, tam habentes, quàm non habentes connexionem certò & determinatè cognoſcat.

164 An verò ſcientia, per quam Deus hæc futura cognoſcit vt dicenda ſimplicis intelligentiæ, vel viſionis, explicatum eſt ſupra. §. 6 nume. 147. illud tamen omnino negandũ eſt, dari ſcientiam mediam inter vtranque, quę partim ſit libera, & partim naturalis, vt conſtat ex dictis in prima concluſione. Præſertim quòd implicat, Deum cognoſcere futura conditionata per illam ſcientiam mediam (etiamſi daretur) antecedentem determinationem ſuę voluntatis: quia ſicut nihil habet eſſe, aut aliquem modum indepẽdentem à diuina voluntate, ſic etiã nihil habet eſſe futurũ, niſi dependenter à volitione Dei, & ex conſequenti nihil habet eſſe determinatè futurum, niſi dependenter à voluntate, qua Deus determinauit ipſum eſſe futurum. Non ergo poteſt obijci aliquid vt futurum realiter, niſi dependenter à diuina volũtate determinãte ipſius futuritionem. Ergo neque poteſt cognoſci vt certo futurum antecedenter ad determinationem diuinæ voluntatis.

165 Confirmatur, quia determinatio ad eſſe proueniens à cauſa ſecunda, qualis eſt creata voluntas intrinſecè præſupponit determinationem cauſę primæ: ergo ſicut nõ poteſt cognoſci determinatio ad eſſe effectus liberi futuri independenter à cauſa ſecunda, nempe creata voluntate, ſicetiam neque poteſt certo præſciri inde pẽdenter à cauſa prima, atque adeò neque antecedenter ad liberam voluntatis determinationẽ. Nec ſuffi it dicere, quòd hęc futura antecedenter ad liberum actum voluntatis dicãtur habeant determinatam veritatem, ratione cuius certò à Deo præſciri queunt, nam ſequitur etiam, quòd Deus futura abſoluta cognoſcat antecedenter ad omnem actum liberum diuinæ voluntatis, qua determinauit illa eſſe futura, nam ſimiliter hęc futura abſoluta ſunt determinatè vera obiectiuè antecedenter ad determinationem diuinæ voluntatis, quia quòd futura conditionata habeant determinatam veritatem, ex veritate determinata futurorum abſolutorum præcipuè colligitur: ſed conſequens eſt abſurdum, quia ſequeretur, eſſe decretum, vt aliquid creatum habeat eſſe intẽpore prius & independenter à voluntate diuina. Imò verò ſi hoc admittatur, conſequenter debet neceſſariò concedi, Deum cognoſcere futura conditionata ante liberam voluntatis ſuę determinationẽ, & ſimiliter Deum priùs ſcire, quid ſit ipſe in ſequenti ſignorationis facturus, vel voliturus liberè, ac proinde determinationem ſuę voluntatis non ab ipſa voluntate primum, ſed à ſcientia antecedenti voluntatis determinationẽ prouenire: quę omnia ſunt abſurda.

166 Fateor huiuſmodi rationes non adeò efficaciter intentum probare, vt argumenta aduerſariorum facilè dilui non valeat. Et quidem ad primam, quatenus contendit, nihil poſſe eſſe determinatè futurum, niſi dependenter à libera voluntatis determinatione, quę eſt realis & prima cauſa totius eſſe & omnis realis eius modi, ac proinde nihil poſſe Deum præſcire futurum determinatè etiã ſub conditione antecedenter ad liberam determinationem ſuam, reſponderi poteſt, dupliciter poſſe aliquid eſſe determinatè futurum, nempè aut cum ordine ad executionem re ipſa ponẽdam. & hic modus determinationis conuenit futuris abſolutis: aut ſine tali ordine ad executionem, ſed ſolùm obiectiuè, ſi poneretur talis conditio, quæ in re nunquam futura eſt, & tunc ſignificatur effectus futurus vt præſens determinatè pro tempore, quo dicitur eſſectus futurus: & hic modus determinationis obiectiuę competit effectibus conditionatis futuris. Primus modus determinationis abſolutus intrinſecè præſupponit veluti cauſam libe-

liberam determinationé voluntatis in actu exercito, siue in executione positam. Secúdus verò modus determinationis solú præsupponit determinationem diuinæ voluntatis futuram sub conditione, ac proinde non vt in actu exercito positam, sed vt ponendam solúm in esse obiectiuo, seu in actu signato, ita vt necessarium sit, quòd Deus priùs hoc modo liberam suæ voluntatis determinationem cognoscat, quam præsciat aliquid esse futurum sub conditione.

167 Ad secundam rationem Suarez libro 2. citato, capite 8. numero 10. & Mendoça, vbi supra concedunt, quòd sicut Deus futura conditionata ante prædeterminationem suæ voluntatis, vt vera obiectiuè certò cognoscit, sic etiam cognoscit absoluta futura, quia etiam sunt obiectiuè vera ante liberam diuinæ voluntatis determinationem; nam sicut propositiones conditionatæ antecedenter ad determinationem voluntatis sunt veræ, hoc est, rebus significatis per ipsas determinatè conformes, sic etiam absolutæ propositiones per illas significatæ sunt veræ, vt potè rebus determinatè conformes quod si istæ propositiones sunt determinatè veræ ante liberam diuinæ volútatis determinationem in re actu positam, sunt etiam actu scibiles, & ex consequenti actu à Deo scitæ, & cognitæ: nihil enim sciri potest, quod Deus propter summam suæ scientiæ actualitatem actu non cognoscat. Cæterùm hæc responsio est prorsus falsa: quia scientia, qua Deus res futuras absolutè in aliqua temporis differentia cognoscit, est formaliter scientia visionis, hæc enim respicit formaliter res, prout existentes in aliqua temporis differentia: scientia autem visionis ex omnium Theologorum consensu non antecedit liberam Dei determinationem, quin potius illam intrinsecè præsupponit, ab ea enim velut à prima causa habent res, quòd sint determinate futuræ, atque adeò & quòd sint obiectum scientiæ visionis. Non ergo Deus priùs per intellectum res esse futuras absolutè in certa aliqua temporis differentia cognoscit, quàm per voluntatem efficaciter determinet illas pro tali tempore fore. Nec verò ratio adducta oppositum probat, quia vt propositiones de contingenti absolutè sint determinatæ veritatis, satis est, quòd nullum sit instans realis durationis antecedens tempus, in quo res esse futuras determinatur, in quo ipsæ non sint veræ, nec oportet quod pro quocúque signo rationis sint formaliter veræ, alioqui & in illo priori, quo

A Diuini verbi generatio intelligitur, hæc propositiones etiam essent veræ, & à Deo cognitæ, ac proinde verbum diuinum iam ex cognitione intuitiua creaturarum actualiú, & non tantùm ex abstractiua notitia rerum possibilium procederet, quod non solum est contra D. Thomam. 1. par. q. 14. art. 2. sed etiam contra communem omnium sententiam.

Sed quæritur: cur propositiones de futu- 169
ris conditionatis ante liberum diuinæ voluntatis decretum positum in re sint veræ, non autem propositiones de futuris absolutis. Respondetur, quòd veritas conditionalium non pendet à determinatione diuinæ voluntatis in re posita, sed tantum in esse obiectiuo sub conditione concepta. Veritas autem absolutorum contingentiú dependet à reali & absoluto voluntatis decreto in executione posito, nam ex eo res sunt realiter futuræ, quia illas Deus absoluta & efficaci voluntate futuras esse voluit, ac decreuit, non verò è contra: nihil enim potest esse prius determinatum, quàm Deus illud fore determinet. Vt autem intelligatur, 170
quæ propositiones prius ratione sint veræ, & quæ posteriùs, aduertendum est, prioritatem rationis esse prioritatẽ independentiæ, ex quo infertur illas propositiones priùs ratione esse veras, & à Deo scitas, quarum obiecta sunt magis necessaria. Tantò autem sunt magis necessariæ, & independentes res creatæ, quanto magis abstrahunt ab existentia actuali. Et quia res sub esse possibili, omnino abstrahunt ab existẽtia, sunt summè necessariæ & independentes ab omni diuina volúntatis decreto, ac proinde propositiones de rebus possibilibus, quæ à tẽpore absoluuntur, in primo signo rationis sunt veræ, & à Deo cognitæ scientia simplicis intelligentiæ. Futura verò conditionata vt sic, id est, sub ratione futurorum conditionatè, quia saltem cùm existentiam sub cõditione concernunt, & ab obiectiua & conditionata determinatione tam diuinæ, quá creatæ voluntatis dependent: non sunt ita necessaria, sicut sunt, quãdo in ratione possibilium considerantur, atque adeo cognoscuntur per scientiam visionis, nó qua Deus videat conditionata extra causas, aut extra genus rerum possibilium, sed qua videat suam voluntatem determinantem futuritionem talium conditionatorum. Et quia sunt 171
magis necessaria, & independentia quàm futura absoluta, non enim sicut ista actualem existentiàm pro aliqua temporis differentia in executione ponẽdam concernũt;

nec etiã depẽdent ſicut abſolutè futura ab actuali diuinæ voluntatis determinatione poſita in re: ideò propoſitiones conditionatæ, vt ſic ſunt poſteriùs ratione veræ, & à Deo ſcitæ, quàm propoſitiones de rebus tã tùm poſsibilibus, & etiã de ipſis conditionatis in ratione poſsibilium: priùs tamen ſunt veræ, & cognitæ quàm propoſitiones de abſoluto futuro. Vnde tria ſigna rationis in hac parte diſtingui queunt, in quorũ primo Deus ab æterno cognouit res tantũ poſsibiles, & etiam futura conditionata in ratione poſsibilium, per ſcientiam ſimplicis intelligentiæ. In tertio res abſolutas in aliqua temporis differentia, in ſecundo autem, & quaſi medio omnia futura ſub conditione, vt ſic quatenus partim pertinẽt ad ſimplicem intelligentiam, & partim ad viſionem, vt dictum eſt §.6.n.147.

172 Ad tertiam rationem magiſter Suarez loco citato concedit, Deum abſolutè præſciuiſſe omnes, & ſingulos actus liberos ſuos prius ratione quam illos noſtro modo intelligendi eliceret, quod eadem ratione cõfirmat. Sicut enim ideò priùs Deus cognouit actus creatos in tempore futuros, quàm quidquam de illis determinaret, quia pro illo primo ſigno rationis verè erant futuri: ſic etiam præcognouit certo actus ſuæ diuinæ voluntatis, vt certo futuros in ſequenti ſigno rationis, quia pro illo priori verum erat dicere, quòd huiuſmodi actus in ſequẽti ſigno rationis reipſa erant futuri, quòd ſi hoc verum erat, etiam erat à Deo cognitũ certo. Nec verò, (inquit) hæc Dei præſcientia libertatem horũ actuum tollit, vel aliquo modo minuit, quod ſanè exemplo declarat, quia & Chriſtus à primo ſuæ conceptionis inſtanti per ſcientiam beatam, quavidet omnia, quæ Deus ſcientia viſionis, certo præſciuit omnes ſuos actus liberos, quos erat eliciturus, & nihilominus poſtea in decurſu temporis hos actus omnino libere cognoſcebat. Huius autem doctrinæ duplicem Suarez aſsignat rationẽ. Prima, quòd hæc præſciẽtia ſit merè ſpeculatiua, ac proinde non ſolùm non neceſsitat voluntatem diuinam ad huiuſmodi actus, ſed neque illam vllo modo inclinat ad illos. Secunda, quòd hæc ſcientia non omnino antecedit huiuſmodi actus, ſed illos intrinſecè præſupponit, nõ quidem vt actu præſentes, ſed vt in ſequenti ſigno rationis certo futuros, neque enim iſti diuini actus ob id futuri ſunt in Deo in poſteriori ſigno rationis, quia futuros eos præſciuit, ſed potiùs e contra.

A Veruntamen non rectè intelligitur, quo 173
modo Deus actus liberos ſuæ diuinæ voluntatis pro eodem inſtanti durationis ſuæ ſciẽtiæ coexiſtentes cognoſcat, non vt præſentes, ſed vt futuros: nam licet determinata horum actuum ſciẽtia foret in Deo ordine rationis ipſis actibus prior, prout fingit Suarez, adhuc tamẽ non ſufficeret, vt iſti actus compararentur ad diuinã ſcientiam veluti futuri, prioritas enim rationis, quæ inter actus diuinos, & attributa reperitur, nõ eſt
B prioritas durationis, ſeu in quo ſit vnum, & non aliud, quod tamen erat neceſſarium, vt vnum reſpectu alterius futurũ dicatur, ſed eſt prioritas à quo, nempe cauſalitatis, ex eo enim dicitur vnum attributum v.g. immutabilitas prius ſecundùm rationem altero: v.g. æternitate, quia concipitur vt cauſa, ſeu ratio alterius, vel quia eſt ab eo indepẽdens. Aliud verò dicitur poſterius, quia noſtro modo concipiendi ab eo dependet, vel ſaltem in ſuo conceptu illud intrinſecè
C præſupponit. Iam verò certa liberorum actuum ſciẽtia in Deo nequit eſſe prior ad huc ſecundùm rationem his actibus, quod ita oſtenditur: quia vel hæc ſcientia, quam dicit Suarez eſſe priorem actibus diuinæ voluntatis, eſt formaliter practica, vel ſpeculatiua, non practica, quia voluntatẽ Dei ad huiuſmodi actus neceſsitaret, non enim poſſet eſſe certa, niſi ita practicè voluntatẽ moueret, vt illam ad hos actus determinatè eliciendos determinaret, & non ad alios, ſi enim indifferentem illam relinqueret ad
D actus oppoſitos, ex vi huius motionis non poſſet Deus per talem ſciẽtiam tales actus eſſe determinatè futuros, certò præſcire. Neque verò eſt ſpeculatiua, quia hæc non eſt ſui obiecti cauſa, neque illud antecedit, ſed potiùs è contra ſuum obiectum intrinſece præſupponit: ergo ſcientia ſpeculatiua, qua Deus certo cognoſcit ſuæ voluntatis actus liberos, non eſt prior ſecundùm rationem his actibus, ſed potiùs contra ordinẽ rationis eſt illis poſterior, vt pote quæ illos veluti obiectũ intrinſece præſupponit.

Neque valet quod ad hoc argumentũ Sua 174
rez reſpondere videtur, nempe ſcientiam ſpeculatiuam Dei præſupponere hos actus, non quidem vt actu exiſtentes, ſeu poſitos in re, ſed vt futuros, & ponendos in ſequẽti ſigno, quia inter æternos Dei actus, vnus habere non poteſt rationem futuri adhuc improprie, vel rationem poſterioris reſpectu alterius, niſi quia ab illo dependet, vel ipſum intrinſece præſupponit: ſed actus diuinæ voluntatis in ſuo conceptu certã eorũ ſpe-

Digitized by Google

specultatiuam scientiam non præsupponút intrinsece, sed potius cótra: ergo huiusmodi actus non sunt posteriores ordine rationis sciétia diuina, quin potius sunt hoc modo priores, ac proinde ad illam comparari non possunt, vt futuri etiam improprie, & secundum ordinem rationis.

175 Ex his etiam constat, falso asseruisse Magistrum Suarez ibidem nu.10. scientiam visionis in Deo non subsequi determinationem diuinæ voluntatis actu in re positam, quin potius illâ, vt sic ordine rationis præcedere, sed solum presupponere hanc determinationem diuinæ voluntatis, vt absolute futuram, & ita præconceptam. Hoc in quam est falsum, quia ex communi omnium Theologorum cõsensu scientia visionis ex eo presupponit intrinsece determinationẽ diuinæ volũtatis, quia ab hac veluti prima causa habent futura, quòd sint realiter futura determinate, & ex consequenti quòd sint vera obiecta scientiæ visionis; sed non habent quòd sint realiter futura, ac proinde scientiæ visionis obiecta ex determinatione voluntatis solum concepta, sed in re actu posita, ergo scientia visionis non præsupponit intrinsece determinationem diuinæ voluntatis præconceptam, vt futuram, sed etiã vt intrinsece existentem actu: etenim scientia visionis respicit res, vel existẽtes, vel respondentes liberæ determinationi Dei, quæ determinatio vere ponitur in re, & verè existit, terminans scientiam visionis, nám Deus vere intuetur suæ voluntatis determinationem circa futura conditionata.

176 Ad confirmationem principalem propositám nu.157. respondet Molina 1. p. q.14. art.13. disput.17. & 18. & in concordia disput.43. & 50. Deum cognoscere futura cõditionata in ipsamet voluntate creata, non quidé per se ac nude sumptã, sed vt subest varijs loci ac temporis circunstantijs, quia enim Deus infinita sua scientia, & inclinationem voluntatis intime penetrat, & vim motiuam causarum, & occasionum, atque efficacitatem auxiliorum, quæ illi possunt afferri, comprehendit, sicut & impedimenta, quæ illam retardare queunt: hinc certo cognoscit, quid sit libere factura, si in tali loco, & tempore, sub his occasionibus, atque specialibus auxilijs ponatur. Nec mirum, inquit, quia videmus homines ita sagaces, & industrios, vt cognita inclinatione eorum, cum quibus assidue versantur, certo moraliter præcognoscere, quid sint libere facturi, si talis occasio eis offeratur.

Cum ergo Dei scientia infinite excedat omnem cognitionem creatam, infinitè certius, atque adeo certitudine tanta, vt fieri non possit, quid creata voluntas sit factura in quacunque occasione comprehendat.

Sed certe hæc responsio est falsa, quia sicut futura absoluta ex eo in voluntate creata cognosci non possunt, quia in ea sunt indifferente effectus determinate præcognosci non potest: sic etiam dicendũ est de conditionatis, quia eadem est eorũ ratio. Quacunque enim ratione cognoscerentur futura sive absolute, sive sub conditione, effectus illa aliter præcognosci no potest, quam eo modo, quo in illa continetur: sed effectus liber in causa libera solum indifferenter continetur, quia de ratione causæ liberæ est, vt positis omnibus requisitis ad agendũ, possit agere, & non agere: ergo nequit in tali, quantumuis infinite comprehendatur, determinate præcognosci. Rursus contra Molinam urget ratio ad hominem, quia ipse locis citatis expresse negat, & optime, Deum posse in sua voluntate præcognoscere liberos actus futuros tam absolutos, quàm conditionatos, & tamen Deus perfectissimè cõprehendit inclinationem suæ voluntatis, & penetrat omnes occasiones, atque motiua, quæ illi offerri queunt: ergo non sufficit hæc omnia comprehendere, & infinite cognoscere, vt certo & infallibiliter effectus futuri tàm absoluti, quàm sub cõditione in causa hoc modo comprehensi præcognoscantur. Cæterum respondet Molina: Deum cõprehendere, id est, adequate cognoscere suam voluntatem, ac proinde non posse in ea præcognoscere suos actus liberos, vt futuros determinate, sed vt possibiles tantũ: nam etiam Angelus intuitiue comprehendit, & adequate cognoscit suam voluntatẽ, & tamen in illa neque videt, nec videre potest suos actus liberos, vt futuros determinate, siue absolute, siue sub conditione, sed tantum illos, vt possibiles cognoscit. At vero creatam voluntatem Deus non solũ cõprehendit, & adequate cognoscit, sed infinito excessu eam semper comprehendit: ac proinde ratione huius infinitę super cõprehensionis in illa valet penetrare, quidquid factura est in quacunque occasione. Verum hęc responsio nulli'est momẽti, quia aut iste excessus infinitus est necessarius, vt effectus liberi certo cognoscantur in sua proxima causa ex parte rei cognitæ, aut solũ ex parte cognoscẽtis: primũ dici non potest, quia sequeretur non dari absolutam comprehensionẽ. Sine illo infinito excessu, neq; enim

cognoscereturres quantum ex natura sua est cognoscibilis, & ex parte sua postulat comprehendi, neque secundum, nam planè sequitur, non esse necessarium talem excessum ad cognoscendum quidquid ex vi cognitionis causæ cognosci potest, quia nó est necessarius ad cognoscendam causam, quã tũ cognoscibilis est suapte natura, ac proinde neque ad cognoscenda omnia, quę ex ipsa, & in ipsa cognosci possunt. Sed Deus quantum est ex parte obiecti nihil amplius in creata voluntate cognoscit, quàm quæ ex ipsa, & in ipsa cognosci queunt: ergo si ipsa, & ex ipsa intrinsece quantum est cognoscibilis, cognita, non potest liberos eius actus, vt futuros, siue absolute, siue sub conditione præcognoscere, neque poterit per illam super comprehensionem, qua nihil amplius in illa præcognoscit, sed totus ille excessus tenet se ex parte ipsius diuinæ cognitionis, quę nihil confert ad hoc, quòd in voluntate creata quod ex natura sua intrinsecè in illa non est, præcognosci valeat. Ex quo patet, nullam esse differentiam, in modo, quo Deus suos actus in diuina voluntate, & actus liberos creatos in creata volũtate præcognoscit: ac proinde sicut Deus nó potest in sua voluntate infinitè à se cognita præscire, quid sit absolutè voliturus in sequenti signo rationis, vel quid esset determinaturus supposita hac vel illa cõditione: sic etiam præscire non potest ex vi cognitionis infinitę, qua supercõprehendit creatam voluntatem, quid absolute creata voluntas sit volitura in tali temporis differentia, vel quid esset libere facturа sub conditione talis circunstantiæ, vel occasionis.

Alij Theologi, de quorum numero sunt magister Zumel 1.par.quæst.14.art.13.dis
§80 put.12.concluſ.5.& M.Mendoça supra asserunt, Deum præcognoscere hęc conditionata in decreto suæ diuinæ voluntatis, quo scilicet sub conditione, quòd talis offerretur occasio, voluit, & efficaciter determinauit, vt isti effectus liberi in tali tempore forent. Neque alia ducuntur ratione, nisi quia existimant impossibile, quòd aliquid creatum sit determinatè futurum nisi præsuppositа primæ causæ determinatione absoluta quidem, si tale futurum sit absolute euenturum, vel conditionata, si solũ sit futurum sub conditione.

§81 Hanc sententiam veluti falsam, & impossibilem reijcit Vazquez 1.par. disputa.65. cap.4. quia si esset tale decretum conditionatum in Deo, quo scilicet ab æterno decreuisset, quid singuli homines, vel Angeli facturi essent libere in tali tempore, vel occasione, esset necessarium, aut liberũ, sed non necessarium, quia Deus solum seipsum vult necessario, & creaturas in esse possibili, nec etiam liberum, quia omnis actus liber in Deo dicit pro formali respectum rationis ad obiectum futurum, sed conditionata non sunt vere futura: ergo in Deo dari non potest actus, qui pro formali importet respectum ad hæc conditionata. Consequentia patet, quia deficiẽte termino necessario deficit relatio, & ex cõsequẽti actus, prout formaliter importat hãc relationem. Item, quia omnis respectus liber in Deo fundatur in aliqua mutatione reali, non quidem ipsius diuinæ volũtatis, quæ nullius est mutationis capax, sed ipsius obiecti, ad quod talis respectus liber terminatur: sed conditionata, quę nunquam erunt, non sunt capacia mutationis: ergo neque possunt esse fundamẽtum extrinsecum talis respectus liberi in Deo: & ex consequenti nequit in eo dari actus liber ad hæc cõditiona terminatus. Vtraque consequentia patet, & minor est euidens, maior vero probatur, quia respectus liber in Deo non est pure cõfictus, sed habet aliquod fundamentum: ergo necesse est, vt talis respectus libere consurgat in Deo, aliquod fundamentum assignare verũ, & reale, quod aliter se habeat nunc quã prius, seu antequam talis respectus in Deo resultaret. Et cùm hoc non possit esse quid quam reale in Deo, necesse est, sit aliquid creatum extrinsecum, quod aliquando aliter se habeat, quod vlla ratione conditionatis conuenire non potest.

M.Suarez lib.2.de scientia conditionalium, cap.7. affirmat, huiusmodi decretum de futuris conditionatis in Deo, sicut non est impossibile, ita etiam non esse necessarium, vt Deus hæc futura cèrto præscire valeat. Et quidem quòd impossile non sit, vel ex eo patet, quòd nulla possit implicationis ratio assignari, cur Deus non potuerit habere ab æterno hunc actum conditionatum, si crearem alios decem Angelos, illos prædestinarem: aut quo vellet, si Adam non peccaret, quòd Spiritus sanctus fieret homo. Imo verò quòd de facto aliquod decretum habuerit, potest facile probari ex eo quod Eliseus promisit Ioas: *Si quinquies, sexies, aut septies percussisses Syriam, &c.* Quod totam Syriam erat deuastaturus. Talis enim promissio voluntatem determinatam in Deo supponit, qua decreuit talem euentum fore præsuppositа illa conditione: quod amplius constabit

§82

ex solutione argumenti, quo Vazquez pro A bat, hoc decretum conditionatum implicare contradictionem.

183 Ad argumentum ergo respondetur, respectum rationis postulare terminũ sibi proportionatum, vt si talis respectus sit absolutus, qualem importat liberum decretum absolutum Dei, petit pro termino futura absolutè. Si verò talis respectus sit conditionatus, qualem pro formali importat decretum conditionale Dei, solùm petit, vt terminum proportionatum futura sub con B ditione. Neq; obstat, quòd hæc futura nullam habeant realementitatem actu, sed neque aliquando habitura sint, quominus possint vere talem respectum liberum rationis terminare, nam etiam absoluta futura, ante quam actu existãt in tempore, nullam entitatem realem actu in se habent, & nihilominus priùs quàm sint actu in tempore, verè terminant respectum liberum rationis, quẽ absolutum Dei decretum ad illa pro formali importat. Fundamentum autem, in quo hic respectus rationis nititur ex parte diui C næ voluntatis est, infinita eius perfectio, & eminentia, qua sine vlla mutatione sui potest libere terminari ad omnes differentias obiectorum, in quas voluntas creata tendit media sui mutatione per varios scilicet, & diuersos actus à se elicitos. Cùm ergo voluntas creata per actus elicitos realiter ipsam immutantes hæc conditionata prosequi queat, hinc est, vt diuina voluntas absque sui mutatione hæc eadem conditionata futura prædefinire simpliciter possit, & D certò euentura statuere præsuppositа conditione. Ex parte verò effectuum conditio-
184 natorum ratio fundamentalis extrinseca liberorum respectuum rationis, quos conditionalia decreta Dei pro formali importãt, est vera istorum effectuum futuritio præsuppositа conditione, quam sane veluti à prima causâ participant à decreto diuinæ voluntatis, non quidem absoluto, sed conditionato. Hæc verò ratio futuri sub conditione, per quam conditionata terminant formaliter respectus rationis, quos actus E diuinæ voluntatis ad ipsos effectus conditionatos important, non est aliqua entitas intrinseca actu existens in ipsismet futuris, sed solùm extrinseca quædam denominatio, quæ neque ponit aliquid reale in re, neque verò in illa aliquam entitatem actualem præsupponit, quia non est verum in vniuersum (quod veluti per se notum Vazquez supponere videtur) nempe non posse in Deo resultare liberum respectum rationis, nisi ex parte obiecti fiat aliqua vera & realis mutatio. Etenim respectus liber, quem actus liber Dei, quo aliquem vult obligare, formaliter importat, consurgit in diuina voluntate, sine vlla obiecti mutatione physica: manere enim obligatum aliquem ad præceptorum positiuorum impletionem, vel voti obseruantiam, in obligato, solam denominationem extrinsecam ponit. Nihil ergo mirum, quòd respectus liber rationis, quem pro formali decretum Dei importat, nullam neque ex parte ipsius diuinæ voluntatis, neque ex parte obiecti, scilicet futurorum sub conditione, mutationem realem præsupponat, sed solùm inferat quandam veluti conditionatam mutationem prouenientem ex vi conditionalis decreti, à quo prouenit, quòd quæ reuera futura non erant, sint verè futura suppositа conditione, quæ sane mutatio consistit præcipuè in extrinseca futuri denominatione. Constat igitur nullam implicare contradictionem, quòd Deus ab æterno voluerit futura sub conditione.

Quòd autem necessarium non sit, hos liberos actus conditionates in Deo constitue 185
re, probat Suarez, quia primùm isti actus, vt pote liberi, non pertinent ad naturalem ipsius Dei constitutionem, neque ad perfectam ipsius prouidentiam, rerum inquam, factarum productionem, conseruationem, & gubernationem, nam infiniti effectus cõditionati nullam prorsus habẽt cum rebus de facto creatis connexionem, ergo imperti-nenter omnino se habent decreta de eiusmodi effectibus ad rerum de facto creaturarum productionem, vel conseruationem: ergo etiam ad perfectam Dei prouidentiã: Imò verò quodammodò esset contra prouidentiæ rationem prædefiniri alteram partem circa infinitas combinationes, quæ circa effectus conditionatos, impertinentes ad rerum creatarum gubernationem fingi à nobis possunt; quia non est consentaneum prudentiæ aliquid sine fine disponere circa ea, quæ ex natura sua sunt ordinabilia in finem. Huiusmodi sunt effectus conditionati, quia combinationes in illis sine termino multiplicari possunt: ergo cõtra rectam prouidentiæ rationem foret, in omnibus his combinationibus aliquam partem determinare, vt scilicet quæ certum habent finem, ipsum consequantur. Cùm ergo hæc libera decreta de omnibus conditionatis omnino sint superuacanea in Deo, quin potius suæ diuinæ prouidentiæ dero gare quodammodo videantur, non est di-

Digitized by Google

cendum, quòd Deus futura conditionata in his decretis certò cognoscat, præsertim cum antecedenter ad omnem actum liberum futura conditionata sint determinatè vera, & ex consequenti à Deo scita.

186 Nihilominus vtraque sententia & Magistri Vazquez, & Magistri Suarez quô ad secundam partem est falsa, vt constabit latiùs disputatione sequenti, in qua sententiam Magistri Zumel, vt veram defendemus. Interim dicendum est, Deum futura conditionata certò & infallibiliter præcognoscere in decreto suæ voluntatis conditionato, quia sunt determinatè futura præsuppositâ conditione, ac determinatè vera, & cognoscibilia ab habente virtutem infinitam cognoscitiuam. Neque obstat, quòd huiusmodi futura in se non habent, neque habitura sunt realem entitatem, vt habent absoluta; atque adeò nec habere veritatem, quæ est ratio formalis terminans simplicem cognitionem Dei; quia sufficit habere esse reale obiectiuum, & entitatem realem existentiæ futuræ sub conditione, non quidem in actu exercito positam in re, sed in actu signato, siue in esse concepto.

187 Nihilominus ad maiorem huius sententiæ, quam valde probabilem reputamus, explicationem, & intelligentiam, sunt quædam obiectiones, quæ contra illam fieri solent, diluendæ. Prima est. Futurum conditionatum vt futurum, non est determinatum, ergo non est cognoscibile, nec ab intellectu creato, nec diuino vt futurum certò & infallibiliter. Consequentia patet, tum quia quod non est futurum, non potest à Deo cognosci vt futurum: ergo similiter quod non est determinatè futurum, cognosci non potest, vt certò futurum. Tum etiam, quia hoc non est contra infinitatem virtutis intelligendi, quæ conuenit intellectui diuino, imò potiùs repugnaret ei, si cognosceret hoc futurum, vt certò & infallibiliter futurum, quia cognitio non esset conformis modo essendi, qui conuenit ipsi futuro. Explicatur autem exemplo. Etenim omnipotentia Dei efficere non potest id, quod secundùm se non est possibile, nec factibile, neque hoc est contra eius infinitatem: ergo similiter intellectus diuinus intelligere non potest, vt certò futurum id, quod secundùm se non est certò & determinatè futurum, neque hoc est contra eius infinitatem. Antecedens autem probatur: quia si hoc futurum est determinatè futurum, aut determinatio futuritionis conuenit ei secundùm se, aut in suis causis. Primum dici non potest, quia hoc futurum secundùm se nullum habet esse, nec in tempore, nec in æternitate, in quo hæc determinatio fundari queat. Tum etiam, quia repugnat idem secundùm se esse simul contingenter, & determinatè futurum, cùm contingètia importet indeterminationem, quæ repugnat determinationi, & quodcunque futurum contingens non solùm conditionatum, sed etiam absolutum, si sumatur secundùm se est contingenter futurum, aliàs futurum contingens appellari non posset, quia hoc est nomen quoddam compositum, & idem valet quod contingenter & indeterminatè futurum. Nec etiam potest dici secundum, quia causæ non sunt determinatæ ad futuritionem huius effectus, quod de voluntate Dei videtur certum, quia voluntas diuina nihil determinauit de facto circa futuritionem horum futurorum sub conditione. Et de voluntate creata, si sit huiusmodi futurum liberum, est necessariò concedendum, cùm voluntas creata, quatenus præsupponitur, vt principium suorum actuum liberorum, non sit determinata ad alteram partem circa eos, sed indifferès ad vtranque. Et idem argumentum fieri potest de quocúque alio futuro contingenti, quod non est liberum, si comparetur ad suam causam proximam contingentem.

188 Dices, causam proximam v. g. voluntatem, quamuis absolutè & secundùm se nó sit determinata ad futuritionem huius effectus, sed indifferens, prout exigit eius libertas: tamen ex suppositione conditionis, quæ præsupponitur ad futuritionem illius effectus esse determinatam. Sed contra est, quia illa conditio non est determinata ad futuritionem effectus, neque habet determinatam connexionem cũ ea, sed indeterminatam, & indifferentem: ergo voluntas creata etiam facta suppositione huius conditionis manet indeterminata, & indifferens ad futuritionem effectus.

189 Secunda obiectio. Voluntas diuina nihil prædeterminauit circa futuritionem horum effectuum conditionatorum: ergo hæc futura conditionata non sunt determinatè futura, atque adeò cognosci non possunt à Deo vt certò futura. Secunda consequentia patet ex dictis in argumento præcedenti in probatione consequentiæ. Et prima probatur, quia sicut nihil habet esse,

Digitized by Google

esse, aut aliquem modum essendi, nisi dependenter à diuina volũtate, sic etiam nihil habet esse futurum, nisi dependenter à volitione, qua Deus voluerit esse futurũ, & ex cõsequenti nihil habet esse determinatè futurum, nisi dependẽter à volitione, qua Deus voluerit ipsum esse determinate futurum. Quare si voluntas diuina nihil prædeterminauit circa futuritionem horũ conditionatorum, rectè concluditur, ipsa non esse determinate futura. Antecedens autem probatur, quia hæc futura conditionata non sunt in tempore futura: ergo volũtas diuina frustra determinaret aliquid circa eorum futuritionem. & cũ diuina voluntas nihil faciat, aut velit frustra, cõuincitur, ipsam de facto nihil prædeterminasse circa futuritionem horum futurorum sub conditione.

190 Tertia obiectio. Scientia horum futurorum, vel præsupponitur in Deo ordine rationis ad liberam determinationem suæ voluntatis circa eorum futuritionem, vel subsequitur eam. Secundum dici non potest, quia rationes, quibus probatur, Deum cognoscere hæc futura conditionata, conuincunt id esse concedendum de Deo antecedenter ad liberam suæ voluntatis determinationem, & sine vllo respectu ad eã, quia præciso omni respectu ad determinationẽ diuinæ voluntatis circa futuritionem horũ effectuum, potest obijci conuenire eisdem determinate fore, aut non fore, quia in tempore futuro, pro quo dicuntur futura, conueniet eis determinate esse, aut non esse, & ex propositionibus contradictorijs formatis de eorum futuritione, vnam esse determinate veram, & alteram determinate falsam. Si verò dicatur primum, sequũtur tria incõuenientia. Primum est, voluntatẽ creatam esse determinatam ad futuritionem illius effectus, atque adeò non esse indifferẽtem & liberam ad vtranque partem. Sequella probatur, quia determinatio futuritionis huius effectus non fit ex vi huius scientiædiuinæ, quæ cùm præsupponatur ad volitionem, est pure speculatiua: ergo prouenit ex determinatione voluntatis creatæ ad eam, quia aliàs nullam habebit causam. Secundum est, conuenire creaturis determinationem ad esse independenter à diuina voluntate, atque adeò à causalitate, quod est absurdum. Sequella probatur, quia sicut scientia, qua Deus cognoscit, futurum esse hunc effectum, præsupponitur ad volitionẽ Dei circa eius futuritionem: sic etiam obiectum talis scientiæ, nempe futurum esse ipsum effectum, debet ad eandem volitionem præsupponi. Tertium est, etiam futura absoluta cognosci, vt determinatè futura antecedenter ad volitionẽ, qua Deus determinat vt sint futura, quod est magis absurdum, nã sequeretur, esse determinatum, vt aliquid creatum habeat esse in tempore ex natura rei, & independenter à voluntate Dei. Sequella autem probatur, quia rationes, quibus probatur, Deum cognoscere hæc futura conditionata, sumuntur ex futuris absolutis.

Quarta obiectio. Vel Deus cognoscit tã 191
tùm futura conditionata, quæ cũ conditione habent connexionem necessariam, & per se, aut causalitatis, aut alicuius coniunctionis, ratione cuius necesse sit posito vno poni, & alterum, vel etiam ea, quæ cum conditione non habent connexionem per se, & necessariam, sed disparatam, & omnino accidentalem, vt si Petrus ambulet, Franciscus aget pœnitentiam, vel si Petrus mouet manum, Franciscus saltabit. Primum dici non potest, quia rationes, quibus probatur Deum cognoscere futura conditionata, æquè probant de vtrisque, quia etiam de posterioribus dici potest, suum fore, aut non fore esse determinatum, quia suum esse, aut non esse erit determinatum in tempore, pro quo sunt futura, & propositiones contradictorias de illis formatas pugnare inter se in veritate & falsitate, ita vt vna earũ sit determinatè vera, & altera determinatè falsa. Nec etiam potest dici secundum, quia illa futura nullam prorsus habent connexionẽ cum conditionibus, sed omnino se disparatè habent ad eas. Et ita harum conditionum suppositio nihil omninò facit ad esse, neque ad cognitionem futuritionis horum effectuum.

Quinta obiectio. Nullus est modus cog- 192
noscibilitatis ex parte obiecti, quo hæc futura conditionata cognosci valeant, siue ab intellectu creato, siue increato, vt futura certò & infallibiliter: ergo Deus illa non cognoscit. Consequentia est euidens, quia modus cognoscibilitatis ex parte obiecti habet se, vt ratio formalis sub qua respectu cognitionis: & ideò sicut ablata ratione sub qua, cognitio remanere non potest: sic etiam nec ablato modo cognoscibilitatis. Antecedens autem probatur, quia vel hæc futura sunt cognoscibilia per simplicem intuitum, & visionem, aut ex vi connexionis extremorum. Primum dici non potest, quia hæc futura nunquam sunt habitura suum esse, nec in tempore, neque in eternitate: ergo terminare non possunt. simpli-

cem intuitum, aut visionē, & ex consequen si non sunt hoc modo cognoscibilia. Neque secundum dici potest, quia connexio extremorum vel est cognoscibilis, vt per se nota ex terminis, & hoc affimari non potest, quia hæc cónexio non est sine vllo medio inter extrema, vel est cognoscibilis per aliquod mediū, & hoc similiter est falsum, vt constat facta inductione, per omnia media, quia vel tale medium esset extrinsecū, nempe testimonium dicentis, vel reuelantis ipsa futura, & tunc de dicente inquiritur, quomodo cognouisset futura, quæ reuelaret, & præterea hic modus cognitionis, videlicet per testimonium alterius non habet locum in Deo, tum quia ex se importat imperfectionem, tum etiam quia Deus nō habet superiorem quo ad cognitionem, qui ei manifestet, & reuelet ea, quæ aliter essent ignota. Aut tale mediū esset aliquis effectus, & huiusmodi cognitio etiam est imperfecta, & ideo Deo conuenire non potest. Et præterea cū futurū non habeat esse, effectum aliquem habere non potest, nisi forte futurum, & de hoc etiam inquiritur; quomodo cognoscatur. Aut tandē tale medium esset aliqua causa, vel ratio à priori, & hæc causa est impossibilis, quia cùm sit omnino contingens fore talem effectum, si poneretur talis conditio, dari non potest vlla causa propria, & necessaria connexionis horum extremorum.

193 Sexta obiectio. Omnes propositiones, quæ de his futuris conditionatis formantur, sunt falsæ: ergo etiam ipsarum obiecta, nempe futura conditionata carent veritate obiectiua, & ex consequenti sciri non possunt. Secunda consequentia est manifesta, quia quod non est verum, sciri non potest, iuxta illud Aristotelis, quod nòn est verùm non potest sciri: & insuper patet, quia veritas propositionis mensuratur ex veritate obiectiua rei, quæ per eam significatur. Antecedens autem probatur, quia quælibet harum propositionum est conditionalis: ergo eius veritas nihil aliud est, quàm bonitas consequentiæ, qua vnum ex altero infertur: cuius ratio est, quia propositio conditionalis non significat aliquid esse, aut nō esse absolutè, sed vno sub conditione posito, aliud sequi. Ex quo ortum habuit regula Dialecticorum asserentium, veritatem propositionis conditionalis in bonitate cōsequentiæ consistere. Sed propositio de futuro conditionato non est bona consequentia, quia consequentia, quæ semel est bona, semper est bona, atque adeò necessaria; & ideò solet dici, propositionem conditionalem veram, esse necessariam, & tamen hæc propositio non semper est bona cōsequentia, ac propterea non est necessaria consequentia, quia illatio futuritionis effectus ex conditione est contingens, & interdum potest posita conditione, quę habet locum antecedentis, non inferri futuritio, quæ locum consequentis sortitur, quod est dari antecedens verum, & consequens falsum, scilicet poni conditionem, & effectum nō poni: ergo non est vera talis propositio. Hæc ratio habet fundamentum in doctrina D. Thomæ prima parte, quæstione decimaquarta articulo deciwotertio ad secūdum, vt amplius explicabitur in obiectione sequente.

194 Septima obiectio desumitur ex testimonio D. Thomæ, qui 1. par. quæst. 14. art. 13. supponit futura contingentia considerari posse secundùm duos status, nempe vt sunt in seipsis, & vt habent esse in suis causis, sicut hæc mea scriptio hac hora est in seipsa, & ante istam horam habebat esse in sua causa, nempe in libera determinatione meę voluntatis ad eam. Deinde constituit duplex discrimen inter hos duos status, vnum quantùm ad modum essendi ipsorum futurorum, & alterum quantum ad cognoscibilitatem, quæ in modo essendi fundatur. Primum discrimen est, quod futura secundum priorem statum non habent rationem futurorum, & contingentium ad vtrumlibet, sed præsentium, & determinatorum ad vnum. At secundum posteriorem statum habent rationem futurorum, & contingentium ad vtrumlibet, atque indeterminatorum: quia causę, in quibus habent esse, sunt indeterminatæ, aut propter intrinsecam indifferentiam & libertatem, aut quia multis modis possunt ab extrinseco impediri, ne in actum circa tales effectus reducantur. Secunda differentia, quæ ex præcedente sequitur, est, futura secundū priorem statum cognosci posse omnino certo certitudine tenente se ex parte obiecti materialis: at verò secundùm posteriorem statum non posse omnino certo cognosci certitudine tenente se ex parte obiecti materialis, sed solum coniecturali, aut quantum natura rei petit. Dixi autem, hoc discrimen ex primo sequi, quia ex eo sumenda est eius ratio à priori. Cum enim hæc certitudo ex parte obiecti non sit aliud, quàm ipsius obiecti determinatio ad illud esse, quod de eo cognoscitur, non poterit aliquid cognosci hoc genere certitudinis,

nisi prout fuerit secundum se determinatú ad esse. Et ita quia futura secundum priorem statum habent aliquam determinationem adesse. & non secundum posteriorem, ideo etiam secundum priorem statum possunt certò cognosci loquendo de certitudine ex parte obiecti materialis, & non secúdum posteriorem. Et tandem ex his duobus colligit D. Thomas modum, quo futura contingentia cognoscantur a Deo, & dicit, futura si secundum priorem statum cõsiderentur, cognosci à Deo certò certitudine tenente se ex parte obiecti materialis. Si verò præcise considerentur secundum posteriorem statum, cognosci sicut cognoscibilia sunt: nempe coniecturaliter, & indeterminatè. Et nihilominus non esse absolutè concedendũ cognosci a Deo hec futura coniecturaliter, & indeterminate, quia non cognoscuntur ab ipso præcise secundum posteriorem statum, sed simul secundum priorem. Et licet cognitio diuina ratione posterioris status certudinem obiecti materialis habere non possit, ratione tamen prioris eam habere potest. Quare colligit D. Thomas hanc regulam generalem. Quicunque cognoscit effectum contingentem in sua causa tantum, non habet de eo nisi coniecturalem cognitionem. Ex quibus conficitur argumentum Futura conditionata quæ nunquam erunt, considerari non possunt secundum priorem statum, sed solum secundum posteriorem: ergo à nullo intellectu siue creato, siue increato cognosci possunt, vt certo futura certitudine tenente se ex parte obiecti materialis, sed solum cõiecturaliter. & quantum est ex propensione causarum secundarum. Consequentia patet ex toto discursu D. Thom. hactenus explicato, & ex regula generali, quam in fine eius colligit. Antecedens autem probatur primò, quia futurum in se ipso habere esse non potest, nisi quatenus pro aliqua temporis differentia habet realiter esse extra suas causas, quod est habere pro tali tempore vnam de ineſſe veram: sed futura conditionata pro nulla temporis differentia habebunt esse extra suas causas: ergo non possunt considerari secundum priorem statum, nempe vt habentia esse in se ipsis. Secundò probatur ratione opposita illi, qua Diuus Thomas ibidem probat futura absoluta, quæ al quando erunt, cognosci à Deo simul, & ab æterno secundum statum, quo sunt in se ipsis. Ratio autem Diui Thomæ est huiusmodi. Vnumquodque ex his futuris habebit aliquando in tempore statũ priorem, quo sit in seipso, & æternitas, qua mensuratur cognitio diuina, ambit simul, & sine successione totum tempus: ergo omnia hæc futura habent in æternitate simul, & sine successione illum statum, quo sunt in seipsis, atque adeò cognoscuntur à Deo simul, & ab æterno secundum illum statum. In oppositum ergo sic formatur argumentum. Nullum futurum conditionatum habebit aliquando in tempore esse in seipso (quia supponimus fieri sermonem de futuris, quę nunquam erunt) ergo neque in æternitate, & ex consequenti nullum considerari potest secundum priorẽ statum, quo simul sit in seipsis, nec in tempore nec in æternitate, quod est, huiusmodi futurum simpliciter non posse cõsiderari secundùm illum statum, quia aut haberet eum in tempore, aut in æternitate.

Confirmatur ex alio loco Diui Thomæ in solutione ad secundum eiusdem articuli, vbi ad impugnandam quandam solutionem statuit hanc regulam. Veritas propositionis conditionalis consistit in bonitate consequentiæ, ita vt nihil aliud sit, propositionem conditionalem esse veram, quàm esse bonam consequentiam, & ideò inquit, conditionalem, cuius antecedens est necessarium, & consequens contingens, esse falsam, quia est mala consequentia, cum antecedens sit necessariò verum, & consequens possit esse falsum, & in bona consequentia dari non possit antecedens verum, & consequens falsum. Ex hac ergo regula potest constare argumentum. Propositio qua significatur aliquid ex his futuris conditionatis, est conditionalis, atque adeo est quædam consequentia, & veritas eius consistit in bonitate consequentiæ, aut ergo est bona consequentia, aut mala. Si dicatur secundum, sequitur esse propositionem falsam, atque adeò non sciri à Deo, quia quod non est, non scitur. Si verò dicatur primum, sequitur esse propositionem necessariò veram, quia eius veritas est idem quod bonitas consequentiæ. Et ideò sicut necessariò est bona consequentia, quia consequentia, quæ semel est bona, semper & necessariò est bona; sic etiam necessariò erit propositio vera. Et ex hoc sequitur vlterius, nullam manere contingentiam, aut libertatem, siue indifferentiam in causa proxima ad oppositum, quia per eam posset reddi illa propositio falsa, quod repugnat suæ necessitati.

Con-

597 Confirmatur, quia ex illa regula sequitur, saltem propositiones, in quibus significatur aliquid esse futurum sub conditione, & inter conditionem & futurũ non est aliqua cõnexio, sicut inter causam, & effectũ, qualis est hęc propositio, si Petrus peccauerit, Paulus aget pœnitentiam, esse falsas, atque adeò non sciri à Deo, quia quod nõest, non scitur. Probatur sequella. Huiusmodi propositiones conditionales nequeunt esse bonæ consequentiæ, cùm ad bonitatẽ consequentiæ conditionalis necessarium sit, esse connexionem inter antecedens & consequens, sicut inter causam, & effectum, ergo nequeunt esse veræ, quia iuxta regulam diui Thomæ idem est, has propositiones esse veras, & esse bonas consequentias.

598 Postremò. Diuus Thomas prima parte, quæstione decimanona, articulo septimo ad secundum, cùm in argumento probaretur, voluntatem Dei esse mutabilem, quia Ieremiæ decimooctauo dicitur in persona Dei: *Loquar aduersus gentem, & aduersus regnum, vt eradicem, & destruam, & disperdam illud.* Subijcitur statim. *Sed si pœnitentiam egerit gens illa à malo suo, agam & ego pœnitentiam super malo, quod cogitaui, vt facerem ei.* In quo significatur, voluntatem Dei posse mutari ab eo, quod facere decreuerat, ita vt iam non velit, quod antea volebat. Respondet autem diuus Thomas non significari his verbis aliquam mutationẽ voluntatis diuinæ, quia cùm dicitur, Deũ velle disperdere illos homines, intelligitur secundùm existentiam & dispositionem suorum meritorum & demeritorum. Et cum hoc stat, Deum velle eisdem hominibus parcere, si ex parte eorum pœnitentia suorum criminum præcedat: & non est necesse propter hanc posteriorem volitionem mutari priorem. Et tamen si diuus Thomas admitteret, conuenire Deo hanc scientiam futurorum conditionatorum, facilius responderet posset, non fieri in eo loco sermonem de diuina voluntate, sed de eo quod futurum erat, si poneretur hæc, aut illa conditio, ita vt in priori parte illius loci Ieremiæ pronuntietur futurum esse nomine Dei, vt regnum illud euertatur, si homines duri in suis peccatis persistant, & in posteriori dicatur esse futurum, vt idem regnum non destruatur, si homines per pœnitentiam conuertantur ad Deum.

599 Ad dissoluendas huiusmodi obiectiones contra quartam conclusionem propositas, supponendum est ex doctrina Theologorum, qui eam tuentur, ad cognoscenda futura conditionata, duo necessario requiri. Vnum est ex parte cognoscentis, nempe virtus sufficiens, & proportionata ad penetrandum rem, quantum cognoscibilis fuerit. Alterum verò ex parte ipsorum futurorum, videlicet determinatio in ratione futurorum sub cõditione sufficiens, vt quantũ est ex parte sua sint cognoscibilia, vt certò futura. Dicunt ergo isti authores, virtutem cognoscitiuam ad cognoscenda hæc futura, conuenire Deo ratione infinitatis suæ intellectualitatis, quia intellectualitas infinita sufficiens est ad penetrandam omnem cognoscibilitatem obiectiuam. Deinde addunt, determinationem ad futuritionem conditionalem conuenire ipsis futuris sub conditione, non quidem vt sunt in suis causis, siue consideratis absolutè siue conditionaliter, vt coniunguntur suppositioni talis conditionis, quia huiusmodi causæ sunt indeterminatæ, & indifferentes non tantùm secundùm se, sed etiam vt coniunguntur tali suppositioni, quia etiam ipsa suppositio est indifferens ad vtranque partem, & non infert determinatè alteram earum circa huiusmodi futura, neque vt sunt in seipsis secũdùm actualem existentiam, aut in tẽpore, aut in æternitate, quia cùm huiusmodi futura nunquam sint re ipsa habitura esse, non possunt habere actualem existentiam, neque in tempore, neque in alia mensura superiori: sed quatenus dicunt ordinem ad tempus futurum, in quo sua existentia erit præsens determinatè, quia in tempore pro quo ij effectus conditionati dicuntur futuri, non abstrahunt ab existentia, & non existentia, neque habebunt vtranque simul, sed determinatè habebunt alteram tantum earum.

Sed instatur, quia hic modus determinationis non est realis, sed fictus: ergo ratione illius non habet futurum cõditionatum esse cognoscibile, vt certum, & realiter futurum. Consequentia patet, quia cognoscibilitas in quocunque obiecto proportionatur suo modo essendi: ergo quod non est secũdum rem determinate futurum, sed solũ secundũ fictionem intellectus, dici nõ potest secundũ rem cognoscibile, vt certò futurum, sed solũ secundum eandem fictionem. Antecedens autem probatur, quia determinatio comparatur adesse sicut modus eius, & ideò quale fuerit esse, talis erit deter-

600

determinatio: & ex conſequenti, vt determinatio ſit realis, oportet, vt etiá eſſe, quod modificat, ſit reale. Sed eſſe, quod poteſt conuenire huic effectui, quatenus conſideratur, non vt eſt in ſe, neque vt eſt in ſuis cauſis, ſed vt dicit ordinem ad futurum tempus, in quo ſua exiſtentia erit præſens, non eſt reale, ſed fictum, quia ſolùm dantur duo modi eſſendi reales, nempe aut actu ſecundum propriam exiſtentiá, aut potentia in virtute cauſarum: ergo etiam determinatio non eſt realis, ſed ficta. Reſpondetur negando antecedens, & ad probationem diſtinguitur minor. Si enim faciat húc ſenſum, quòd illud eſſe nó eſt reale in actu ſignato, & quaſi per modú eſſentiæ, aut obiectiuè, falſa eſt, quia verè dicit ordinem ad exiſtentiam realem futuram præſentem, & hoc ſatis eſt, vt prædicto modo dicatur reale. Si verò ſit ſenſus non eſſe reale in exercitio, & per modum actus ſecundi, aut habiturum effectum, vera eſt, & hoc ſolùm conuincit eius probatio, & ideò negãda eſt cõ ſequétia, quia vt valeret, neceſſarium erat, vt minor eſſet vera etiam in priori ſenſu. Poteſt autem hæc minoris diſtinctio explicari exemplo diſcriminis quod verſatur inter eſſentiam entis realis conſideratam ſecundùm ſe, & prout neque eſt in cauſis, neque in ſeipſa, & eſſentiam entis rationis: nã eſſentia entis realis ſic conſiderata dicitur realis, & non ficta, quia dicit ordinem ad exiſtentiam realem, & eſſentia entis rationis non dicitur realis, ſed ficta, quia non dicit ordinem ad exiſtentiam realem. Quare eodem modo futuritio effectus realis in quantum dicit ordinem ad realem præſentiam exiſtentiæ, dicitur realis, & non ficta, & in hoc diſtinguitur à futuritione chimeræ, quæ dicitur ficta, quia importat ordinẽ ad præſentiam fictam.

201 Sed adhuc inſtatur, quia licet hoc modo explicetur, qua ratione illud eſſe, quod effectui futuro tribuitur, ſit reale, non explicatur, qua ratione ſit determinatũ, quia nõ explicatur, quid habeat ex proprijs, aut ex aliqua ſuppoſitione, ratione cuius ſit magis determinatum ad vnam partem, quàm ad aliá, ſcilicet ad exiſtentiam magis, quàm ad non exiſtentiam, vt in exemplo adducto, eſſentia entis realis non eſt magis determinata ad exiſtendum in exercitio, quàm ad non exiſtendum. Reſpondetur ſatis hoc explicari, quia dictum eſt, effectum, ex ſuppoſitione quod in tẽpore futuro, pro quo dicitur futurus, erit in exercitio præſens determinatè altera pars, nempe exiſtentia, aut non exiſtentia, hoc intuitu communi furationẽ ad hanc partem determinatè: & per hanc communicationem ad partem, quæ ſub conditione eſt futura exiſtere, eſſe determinatum ad eandem partem: vt ſicut multi dicunt, propoſitionem de futuro contingenti eſſe determinatè veram ex ſuppoſitione, quo l importat commenſuratione m ad propoſitionẽ de ineſſe, quæ in tempore futuro ei reſpõdebit vera determinatè: ſic etiam dicamus, alteram partem in effectu futuro eſſe determinatam ex ſuppoſitione, quod commenſuratur præſentiæ, quæ ei reſpõdebit determinatè in tempore, pro quo dicitur futurus.

Sed replicatur ex Aureolo in 1. diſt. 38. 202
artic. 3. §. reſtat ergo, verſiculo ſed his non obſtantibus, quia ſuppoſitio actualitatis, quæ erit præſens, poteſt referri, aut ad inſtantia præcedentia, vel ad inſtans præſens, & ſimul ad inſtantia ſuccedentia. Et quanuis det determinationem effectui pro inſtanti præſenti, & pro inſtantibus ſuccedentibus, eam dare non poteſt pro inſtantibus præcedentibus: ergo non rectè explicatur, qua ratione effectus futurus habeat determinationem, cùm dicitur eam habere ex ſuppoſitione, quod importat ordinem ad actualitatem, quæ erit præſens. Conſequentia patet, quia aſsignatur pro cauſa determinationis id, quod re vera nequit eſſe eius cauſa pro illo tempore. Antecedens verò probatur ex duplici diſcrimine, quod verſatur inter actualitatem exiſtentiæ comparatam ad inſtans præſens, & ad inſtantia ſuccedentia, & eandem comparatam ad inſtantia præcedentia. Etenim actualitas tam pro inſtanti præſenti, quàm pro inſtantibus ſuccedentibus extrahit rem ab indifferentia, & indeterminatione cauſarum, & conſtituit eam in ſtatu determinato ad alteram partem, nempe in quo eſt actu in ſe ipſa: & ideò pro his inſtantibus poteſt eſſe ei ratio determinationis ad alterá partẽ. At verò pro inſtantibus præcedentibus non extrahit rem extra indifferentiam cauſarum, neque ei confert eſſe in ſeipſa, ſed omnino relinquit eam intra virtutem cauſarum, quæ eſt indifferens ad vtranque partem. & ideò non poteſt eſſe ipſi ratio determinationis ad alteram partem. Item actualitas eſt poſterior quàm res pro inſtantibus precedentibus, & prior pro inſtantibus ſequentibus, quare poteſt eſſe ei cauſa determinationis pro ſequẽtibus, & non pro precedentibus, quia cauſa ſemper eſt aliquo modo prior ſuo effectu.

Reſ-

203 Respondetur ex distinctione antecedentis. Duobus enim modis intelligi potest, actualitatem existētiæ dare futuro determinationem ad alteram partem. Primo tanquam causam, vel rationem formalem determinationis. Secundò tanquam obiectū, aut terminum commensurationis, per quā dicimus ipsum futurum determinari. Si antecedens intelligatur de priori modo dandi determinationem, verum est: si tamen de posteriori, falsum. Vt autem consequentia valeret, debuisset antecedens esse verum etiam in posteriori sensu, quia sensus consequentis est, actualitatem, nullo modo, hoc est, neque tanquam causam formalem, neque tanquam terminum posse dare futuro determinationem pro instantibus præcedentibus. Et ad probationem antecedentis, quatenus deseruire potest ad ipsum probandum in posteriori sensu, respondetur ex neutro discrimine probari. Et quidem de priori patet, quia licet actualitas non extrahat futurum extra suas causas pro instantibus præcedentibus, potest esse obiectum, aut terminus suæ commensurationis, quam vt futurum, & vt distinguitur à possibili importat. Et de posteriori est magis notum, quia non dicimus actualitatem esse causam determinationis in ipso futuro, sed tantum terminum suæ commensurationis, & terminus, vt actu existens potest esse posterior commensuratione, quam terminat. Quod explicari potest exemplis multarum relationum, præsertim earum, quæ tertij generis dicuntur, vt scientiæ ad scibile, ad quod genus reduci debet hæc commensurátio, de qua loquimur. Hic modus explicandi hanc sententiam desumptus est ex Ochamo in 1.dist.38.quæst vnica, lit.M. vbi explicans qua ratione Deus

204 futura contingentia cognoscat, inquit, diuinam cognitionem habere modum cuiusdam simplicis intuitus, quo cognoscitur, quæ pars contradictionis sit vera, & quæ falsa. Et loquitur de contradictione obiectiua, quæ est in ipsis rebus, & non de ea, quæ est in propositionibus. Et subdit, id non prouenire ex determinatione diuinæ voluntatis, quia si per impossibile Deus non esset causa, nec totalis, nec partialis creaturarum, & eius cognitio esset tam perfecta sicut modo est, cognosceretur per eam, quæ pars contradictionis circa huiusmodi futura sit vera, & quæ falsa. Neque etiam prouenire ex præsentia horum futurorum, aut in æternitate, aut in ideis tanquam in rationibus cognoscendi, sed ex infinita perfectione diuinæ cognitionis, quæ tanta est, vt per eam cognoscatur quod in præsenti tempore est verum, vel falsum, & quod in præterito fuit verum, aut falsum, & quod in futuro erit verum, aut falsum. Vbi aperte supponit, sicut in tempore presenti, ita & in præterito, & in futuro alteram partem non solùm circa necessaria, sed etiam circa contingentia, esse de præsenti determinate veram, aut falsam: & ideo per ordinem ad hoc præsens esse eandem partem determinatam in tempore præcedenti, in quo dicebatur futura, & in succedenti, in quo dicetur præterita. Et quamuis non loquatur expresse de futuris conditionatis, sed tantum de absolutis: tamen quia in hoc modo determinationis, quæ consistit in ordine ad determinationem temporis præsentis succedentis, pro quo dicuntur futura, non est discrimen inter futura absoluta, & conditionata, quia vtraque dicuntur futura pro aliquo tempore succedenti, in quo erunt præsentia, & solùm differunt, quod absoluta erunt præsentia sine suppositione alicuius conditionis, conditionata verò solum erunt præsentia ex supositione eius conditionis, sub qua dicuntur futura. Ideò quod hic author, & alij dicunt de futuris absolutis, est etiam intelligendum de conditionatis. Hunc modum explicandi hanc sententiam amplectuntur Suarez, tertia parte, tomo primo, disputatione prima, sectione prima, & Vazquez loco citato. Quantam autem veritatem contineat, explicabitur disp.13.sequente, interim iuxta eam soluenda sunt argumenta.

205 Ad primam obiectionē propositam nu. 187. negatur antecedens, & ad probationē respondetur, determinationem ad alteram partem conuenire huic futuro secundū se, & nō prout est in suis causis, quia secundū se importat commensurationē ad vnam partem tantum, nempe ad eam, quæ erit præsens in tempore, pro quo ipsum dicitur futurum. Ad priorem impugnationem conceditur, hanc commensurationē, siue determinationem non fundari in actuali existētia, quā hoc futurum habeat, siue in tempore, siue in æternitate, quia futurum conditionatum, prout de eo nunc loquimur, non est re ipsa habiturum existentiam in aliquo tempore, atq; adeo nec eā in æternitate habere potest, etiam iuxta sentētiam Thomistarū, qui futura in æternitate existere censent.

Dicen-

Dices, necessario debere assignari aliquid, in quo illa commensuratio recipiatur, vt in subiecto. Et quia hoc nó potest esse aliud, quàm ipsum futurum, quod iuxta hanc solutionem est actu non ens & nihil: ideo ipsa commensuratio non est realis, quia in nihilo recipi non potest aliqua entitas realis. Respondetur hanc commensurationem non comparari ad futurum, neque ad aliquid aliud, vt accidens ei superadditum, sed esse ipsam entitatem futuri, quæ in hoc consistit, quod sit quædam commensuratio ad actualitatē, quæ in tempore futuro erit præsens, sicut de multis relationibus transcendentibus dici communiter consueuit, esse primas entitates rerum. Quare falsum est quod hîc supponitur, nempe esse necessario assignandum aliquid, in quo, tanquam in subiecto illa commensuratio recipiatur.

206 Dices, non euitari adhuc illud inconueniens, scilicet commensurationem ipsam non esse aliquid reale, quia entitas futuri, in qua consistit, nullibi existit, atque adeò actu est non ens, & nihil. Respondetur cómensurationem, & entitatem futuri non dici realem, vt ens reale distinguitur à non existente actu, sed vt distinguitur ab entis rationis, seu ficto, quod est esse ens reale per modum essentiæ, aut obiectiue respectu intellectus diuini. Cùm verò dicitur, esse ens reale obiectiuè, non sumitur vox, obiectiue, prout dicitur de obiecto, quod actu terminat cognitionem diuinam, sed quatenus dicitur de obiecto, quod ordine rationis præsupponitur ad eam, sicut ens verum respectu entis creabilis nondum creati, dicitur reale obiectiue, & essentiæ creaturarum ante creationem, & ab æterno dicuntur reales obiectiue. Sed contra. Sequitur ex hoc, esse perpetuæ veritatis propositionem, qua de aliquo futuro contingenti enuntiatur esse futurum: quia cómensuratio, in qua consistit esse futurum, est ipsi intrinsecè per omnimodam identitatem, & abstrahendo ab actuali existentia, atque adeò esse necessariam, & non contingentem: quemadmodum propter hanc rationem propositiones, in quibus prædicata essentialia affirmantur de suis subiectis dicuntur perpetuæ veritatis, & necessariæ. Resp. concedendo talem propositionem esse perpetuæ veritatis, & similiter esse necessariam ex suppositione, & non simpliciter, in quo stat esse contingentem simpliciter. Et in hoc differt hæc propositio ab illis, in quibus prædicata essentialia dicuntur de suis subiectis: quod illæ sunt veræ absque vlla suppositione quod in tempore ita futurum sit, & abstrahendo ab omni temporis differētia, & ideò sunt simpliciter & absolutè necessariæ. At verò hæc, de qua est sermo, solū est vera ex suppositione, quod actualis cōiunctio prædicati cum subiecto sit futura præsens in tempore, pro quo enūciatur futura, & in ordine ad talem temporis differentiam; & ideò non est perpetuæ veritatis, & necessaria simpliciter, sed solū ex suppositione contingenti.

Ad secundam obiectionem in eodem argumento propositam respondetur, eandem 207
esse difficultatem circa futura absoluta, siue dicantur cognosci per præsentiam secūdùm existentiam realem in æternitate, siue per præsentiam obiectiuam, quia iuxtá vtranq; sententiam dicendum est, hæc futura, vt sunt præsentia, siue secundum existētiam realem, siue obiectiuè, esse determinatè futura etiam in tempore. Et cum hoc videtur repugnantiam habére, esse futura cōtingēter, & indeterminate. Et sicut ad conciliandum infallibilitatem diuinæ cognitionis circa futura absoluta, vt sunt altero ex illis modis duobus præsentia, cum eorum indeterminatione, & indifferentia ad vtramque partem, solet communiter dici, futura illa ratione præsentiæ solū habere esse ex suppositione determinate futura, & cum hoc stare esse secundùm se futura simpliciter indeterminate, & cum indifferentia ad vtrumlibet: sic etiam dicendum est de futuris conditionatis, habere esse conditionaliter determinate futurū ex suppositione præsentiæ, quam in tempore est conditionaliter habitura ea pars, quam respiciunt, & cū hoc stare, ipsa esse futura simpliciter cum indeterminatione, & indifferentia ad vtranq; partē. Et deinde vt in his omnibus futuris intelligatur id, quod communiter dici solet, nempe determinationē, aut necessitatem ex suppositione simul reperiri posse cum indeterminatione, & indifferentia simpliciter. Est tamen aduertendum, indifferentiam, seu contingentiam, aut libertatem simpliciter conuenire effectui, inquantum propria eius causa concurrit ad ipsum cum indifferentia, & libertate advtrumlibet. Et ideò quicquid nó tollit à causa hūc modū operādi, licet importet aliquam determinationem, non tollit ab effectu cōtingentiam & libertatem simpliciter. Et quia determinatio, quæ conuenit omnibus his futuris siue ratione præsentiæ in æternitate, siue ratione præsentiæ obiectiuæ, siue ratione

deter-

determinationis, quam conditionaliter eſt habitura altera pars in tempore præſenti, pro quo huiuſmodi futurum dicitur futurum, non tollit modum proprium operandi cauſæ, qui eſt cum indifferentia, & libertate, ideo non obſtante hac determinatione poteſt effectus eſſe ſimpliciter contingens, aut liber.

208 Ad ſecundam obiectionem propoſitam nu.189. conceſſo antecedenti, ſi intelligatur vniuerſaliter de omnibus futuris conditionatis, negatur vtraque conſequentia. Et pro reſponſione ad probationem ſuppo nendum eſt, effectũ aliquem dupliciter poſſe dici determinate futurum, nempe aut cũ ordine ad executionem reipſa futuram, qui modus determinationis conuenit effectibus, qui dicuntur futuri abſolute, aut ſine tali ordine, & ſolum obiectiue, inquantum ſi poneretur talis, aut talis conditio eſſet futura præſens determinate altera pars in tempore, pro quo effectus dicitur futurus, qui modus determinationis conuenit effectibus, qui dicuntur futuri ex conditione nũquam ponenda, ſeu adimplenda, quia huiuſmodi effectus nunquam ſunt reipſa mandandi executioni. Et eodem modo præſuppoſitio prædefinitionis diuinæ voluntatis circa futuritionem alicuius effectus diſtingui debet: quia huiuſmodi prædefinitio poteſt præſupponi, aut in exercitio tanquam actus reipſa exiſtens in Deo, aut ſolum obiectiue, inquantum licet talis actus non præceſſerit reipſa in Deo, præceſiſſet tamen ex conditione, ſi eſſet ponenda conditio, quia poſita dicimus futurum eſſe effectum. Hoc ergo ſuppoſito reſpondetur, ad priorem modum determinationis effectus in ratione futuri debere præſupponi in Deo prædefinitionem ſuæ voluntatis ſumptam etiam priori modo, quia ſicut nihil poteſt reipſa habere eſſe, niſi dependenter à cauſalitate, & determinatione diuinę voluntatis: ita neque poteſt eſſe determinate futurum cũ ordine ad executionem reipſa faciendam, niſi dependenter à prædefinitione eiuſdem volũtatis. At verò ad poſteriorem modum determinationis effectus ſatis eſſe præſupponi ex parte Dei prædefinitionem ſumptam poſteriori modo: quia ſicut effectus non dicitur determinate futurus, quia ſit reipſa mandandus executioni, ſed quia mandaretur, ſi talis aut talis conditio poneretur: ſic etiam non eſt neceſſarium præſupponi ea, quæ requiruntur, vt effectus eſſet hoc modo futurus, ſed ſatis eſt, fore præſupponendam ſi effectus eſſet ita futurus. An verò Deus cognoſcat præſupponendam fuiſſe in ipſo hãc prædefinitionem, ſi poneretur conditio, ſub qua effectus eſſet futurus, & quomodo id cognoſcat, explicabitur diſputatione ſequente.

209 Ad tertiam obiectionem reſpondendum eſt iuxta illos duos modos, quibus in præcedenti ſolutione diximus poſſe conſiderari prædefinitionem diuinæ voluntatis quo ad eius præſuppoſitionem ad determinationem effectus in ratione futuri. Si enim prædefinitio libera diuinæ voluntatis conſideretur, vt præſens in Deo in exercitio tanquam actus ſecundus noſtro intelligendi more elicitus à voluntate: ſic ſcientia futurorum conditionatorum præſupponitur ad ipſam prædefinitionem ordine rationis habẽte fundamentum in re, quia hæc ſcientia non mediat inter ſimplicem intelligentiam, & viſionem, vt putant aduerſarij, ſed eſt ipſamet ſcientia ſimplicis intelligentiæ, vt oſtenſum eſt ſupra §. 6. numero 147. Et ideò ſicut ſcientia ſimplicis intelligentiæ præſupponitur ad prædefinitionem in exercitio erga creaturas abſolutè futuras: ſic etiam præſupponi debet ad eas futuras ſub conditione. Illa autem inconuenientia nihil probant. Vnde ad primum reſpondetur, voluntatem eſſe determinatam ad futuritionem illius effectus quantum ad actum ſecundum, eſſe tamen indifferẽtem, & liberam ad vtrumlibet in actu primo, vt ſupra oſtenſum eſt. Determinatio verò obiectiua effectus, & ipſius voluntatis ad actũ ſecundum prouenit ex prædefinitione, & decreto conditionato Dei, retenta & illeſa indifferentia, & libertate voluntatis in actu primo. Ad ſecundum negatur ſequella, & ad probationẽ reſpondetur, quòd licèt obiectum ſcientiæ, qua Deus cognoſcit futura cõditionata, præſupponatur, volitioni, qua vult eorum futuritionem ſub conditione, non inde ſequitur, quod voluntas ſe determinet independenter à diuina volũtate. Ad tertium inconueniens negatur ſequella ob eandem rationẽ. Etenim futura abſolute ſi conſiderẽtur antecedẽter ad volitionem in exercitio, qua Deus determinat, vt ſint futura in tempore, ſunt tantum poſsibilia, vel futura ſub conditione, nempe ſi cauſæ ſecundæ producerentur in tali, vel tali tempore, aut ſub his, vel alijs circunſtantijs, & ſolum differunt à futuris, quæ purè conditionata dicuntur, quia reſpectu ipſorum, poſita eſt reipſa huiuſmodi volitio, per quam facta ſunt futura abſoluta.

At vero respectu conditionatorum non est posita, nec vnquam ponenda, & ideo non sunt facta absoluta, sed manserunt intra limites conditionatorum, siue possibilium. Vnde eodem modo iudicandum est de futuris absolutis, & conditionatis quantum ad hoc, quod est cognosci ante determinationem diuinæ voluntatis, nihil enim potest cognosci, vt futurum, vel absolute, vel conditionate antecedenter ad determinationem diuinæ voluntatis.

210 Ad quartam obiectionem respõdet Vaz quez disput.67.capite 4.dicens solum cognosci à Deo ea futura conditionata, quæ cũ conditione habent talem connexionem, vt ex vi eius de facto, & reipsa fit semper verum futura esse, siue hæc connexio proueniat ex aliqua causalitate cõditionis circa effectum, qui dicitur futurus, siue ex subordinatione ad promissionem, & reuelationem Dei, qui reuelauit futurum esse aliquem effectum, si poneretur talis conditio, vt cùm 4.Reg.13.reuelauit Eliseo, regem Ioas percussurum ad consummationẽ Syriam, si iaculo septies terram percussisset. Nihilominus dicendum est cognosci à Deo omnes combinationes cõditionales, in quibus asseritur futurum esse aliquem effectum, si poneretur certa aliqua cõditio, quæ in re nusquam ponenda est: tametsi inter huiusmodi effectum, & conditionẽ nulla prorsus sit connexio, nec ratione causalitatis conditionis in effectu, nec rationesubordinationis ad promissionem, aut reuelationem diuinam. Etenim omnes rationes, quæ probant, cognosci à Deo futura conditionata, æqualiter conuincũt de futuris, quæ nullam habent cõnexionem per se cum conditionibus, & de his, quæ talem connexionem habent. Et confirmatur primo, quia cum connexio est ex causalitate cognitionis in effectu, ex vi talis connexionis cognosci non potest, futurum esse infallibiliter effectum, si poneretur conditio: ergo impertinẽs est in eo casu huiusmodi cõnexio ad id cognoscendum, & ex consequẽti ea etiam secluſa poterit cognosci. Antecedens probatur, quia connexio in hoc casu est omnino contingens, & indifferens ad vtrumlibet: ergo ex vi eius non est certum, & determinatum, futurum esse effectum, atque adeo nec potest ex vi eius cognosci esse certo futurum.

211 Confirmatur secundò, quia quando connexio est solùm ex permissione, aut reuelatione Dei, vt in testimonio adducto, scientia, qua Deus cognoscit futurum esse talem effectum, si poneretur talis cõditio, presupponitur ad reuelationem & promissionem, ergo respectu scientiæ Dei nulla est in hoc casu connexio inter effectũ & conditionẽ. Antecedens patet, quia Deus non potest aliquid reuelare esse futurũ, nisi quia scit esse futurũ. Et cõsequentia probatur, quia in eo casu effectus, qui dicitur futurus non habet connexionẽ cũ cõditione ratione alicuius causalitatis, vt in antecedẽti supponitur, & respectu scientiæ Dei nequit connexionem habere ratione subordinationis ad reuelationẽ, aut permissionem; quia sicut scientia Dei præsupponitur ad reuelationẽ; sic etiã presupponitur ad subordinationem ad eandẽ reuelationẽ: ergo in hoc casu effect⁹, qui dicitur futurus, nullũ modum connexionis habere potest cũ conditione respectu scientiæ Dei. Ad huius autẽ impugnationẽ, quæ fit in argumento, respõdetur, futura conditionata iuxta hanc sententiam nõ cognosci ex vi, aut ex suppositione cõditionis, quasi suppositio conditionis habeat vim ad inferendũ determinate huiusmodi futura, sed quia ipsa futura secundũ se, & sine dependẽtia à cõditione sunt determinata obiectiuè ad fore, tametsi eorum determinatio, & exe cutio futura quandã habeat cõcomitantiã, & coexistentiam cum conditione respectu eiusdem durationis, vt in solutione ad sextam obiectionem amplius constabit.

212 Ad quintam obiectionem negatur antecedens, & ad probationẽ respõdetur, quod licet à nobis ignoretur, qualis sit in particulari modus cognoscibilitatis, qui conuenit his futuris conditionatis ex parte obiecti, non sequitur esse nullum: cum constet, hæc futura secundùm se esse aliquo modo cognoscibilia, & cum hoc stat ignorari à nobis quis aut qualis sit hic modus in particulari. Ad inductionem quæ in hac probatione fit per varios cognoscibilitatis modos, respondetur, solum conuincere, modum cognoscibilitatis, qui conuenit his futuris, esse de numero eorum, qui nobis incogniti sunt: non tamen esse nullum. Sicut etiã concedimus non implicare contradictionẽ fieri aliquem effectum à Deo, atque adeo conuenire ei aliquẽ modũ factibilitatis respectu diuinæ potentiæ, quamuis ignoretur à nobis, quis aut qualis sit hic modus. Secundo respondetur cum Ochamo loco citato, futura cõditionata esse cognoscibilia, vt certo futura sub cõditione, nõ quidẽ ex vi penetrationis connexionis quam habent cum conditionibus supponentibus, quia non est necessaria talis connexio, sed per

sim-

simplicem quendam intuitum terminatur ad eorum veritatem obiectiuam, quæ consistit in determinatione ipsorum ad esse futura sub conditione. Et ratio huius est, quia omne verum eo modo quo est verum, potest, quantum est de se terminare simplicé intuitum respectu intellectus, qui ad id virtutem habeat sufficientem, & proportionatam, qualis est intellectus diuinus ob suã infinitatem in ratione virtutis cognoscitiuæ. Neque obstat, quod hæc futura conditionãta nunquam sunt existentiam habitura, nec in tempore, nec in æternitate, quia vt aliquid cognoscatur per simplicem intuitum, aut visionem, non est necessaria conditio, quòd habeat esse actuã in actu, vt patet in essentijs creaturarum; quæ per simplicem intuitum ab ipso cognosci possent, etiam si Deus hoc vniuersum condere non decreuisset. Imò plures Thomistæ affirmant, vt futura contingentia absoluta videantur à Deo, non esse necessariam eorum præsentiam secundum existẽtiam realem, sed sufficere præsentiam obiectiuam. Et omnes fatentur, ad notitiam intuitiuam sufficere, terminari ad obiectum immediatè, & secundùm se, vt distinguitur ab alio, aut ex alio, tanquam causa, vel effectu. Quicquid autem sit de hac solutione, quæ saltem est diminuta, disputatione sequente explicabitur, quo pacto futura conditionata cognoscantur in prædefinitione, & decreto conditionato diuinæ voluntatis.

213 Ad sextam obiectionem negatur antecedens, & ad probationem Vazquez, vt visum est, nume. 160. concedit illas propositiones esse conditionales, & earum veritatem consistere in bonitate consequentiæ; negat tamen non esse bonam eam consequentiam, quæ fit in his propositionibus. Et ad probationem inquit, vt aliqua consequentia sit bona, non requiri esse necessariam, sed tantùm esse semper bonam: & ad hoc satis esse inferri reipsa, & de facto hoc consequens singulare ex hoc antecedenti singulari, quamuis nec repugnet ex natura rei non inferri, quia materia non est necessaria, sed contingens. Nec fortè infert actũ de facto in simili forma aliquod aliud consequens singulare ex eodem antecedenti, siue eiusdem, siue diuersæ speciei respectu huius, quod infertur. Dicit præterea, illam regulam Dialecticorum, non posse in bona consequentia dari antecedens verum, & consequens falsum, esse intelligendam quantum ad formam consequentiæ, quæ consistit in dispositione terminorum conducente ad inferendum consequens ex antecedenti, ita vt sursus eius sit, in bona forma argumentãdi, siue habili dispositione terminorum, non posse dari antecedens verum, & consequens falsum. Hæc autem consequentia, de qua est sermo, nõ constat forma aliqua argumentandi, siue dispositione terminorum, quæ diuersis materijs applicari queat, & ideò non habet aliquam bonitatem ex parte formæ, sed solum ex parte materiæ, inquantum ex antecedenti singulari tanquam ex causa infertur reipsa consequens, tanquam eius effectus.

214 Cæterùm hæc solutio non videtur sufficiens, & ad eius impugnationem recolendum est quod in responsione ad quartam obiectionem dictum est contra eundem Vazquez, nempe non solùm cognosci à Deo futura conditionata, quæ aliquam cũ conditione connexionem habent, verùm etiam illa, quæ omnino disparata sunt respectu conditionis. Addendum est etiam, in cognitione futurorum sub conditione, quæ habent connexionem cum conditione, esse impertinentem ipsam connexionem ad cognitionem. Hoc supposito sic impugnatur solutio. Hæc consequentia, de qua est sermo, non est bona ex parte formæ, vt Vazquez admittit, neque ex parte materiæ, quia vel nulla est emanatio consequentis ex antecedenti, vt cùm sunt inter se disparata, vel saltem non est emanatio sufficiens ad inferendum consequens, quia emanatio est contingens, & consequens infertur certò & determinatè, ergo nullo modo est bona consequentia, ac proinde non est propositio conditionalis vera. Confirmatur, quia contradictoria, quæ formatur apposita negatione in principio est bona consequentia, & vera propositio, vt si in priori casu dicatur, non si Petrus ambulat, Paulus agat pœnitentiam, & in posteriori, non si Petrus excitetur à Deo tali vocatione consentiet certò, & determinate, quia in vtraque propositione significatur, non sequi tale consequens ex antecedenti, & hoc est verum.

215 Respondetur ergo has propositiones & si habeant modum conditionalium, non indicare illationem vnius futuri ex alio, scilicet effectus ex conditione, sed solùm concomitantiam & coexistentiam conditionalem ipsorum pro eadem duratione, quia particula conditionalis, si, nõ sumitur illa

Digitized by Google

illatiuè, ita vt denotet sequi vnum ex alio, sed quasi cõcomitanter, ita vt tolam denotet non esse ponendã conditionem, cui de facto & re ipsa ponatur effectus, neq; è conuerso esse ponendum effectum, nisi ob hac lege, vt ponatur conditio, quæ tamen re ipsa non est ponenda. Ex quo sequitur oppositum eius, in qua fundetur hæc secunda, nempè veritatem harum propositionum non cõsistere in bonitate consequentiæ, sed in cõformitate ad rem significatam. Et tertia res significata est, si ponerentur tales conditionales pro aliquo certo tempore, ponendum esse in eodẽ tempore talem effectum, nõ quia inferatur ex vi conditionis, sed quia ita futurũ est sub tali cõditione: sic de veritate harũ propositionum iudicandum erit eo ordine ad id, quod aduenientè eo tempore esset præsens de effectu, si talis poneretur cõditio, vtrum scilicet sit futurũ determinatè vel secus, & quamuis nobis sit ignotũ, à Deo optimè cognoscitur, vt supra obẽ monstratum est. Quod autẽ hæ propositiones habeant hunc modũ significandi, potest tripliciter explicari. Primo ex modo cõcipiendi, quia modo alio cõcipere possumus, vt futurũ, non absolutè, sed sub cõditione, si ponerentur tales cõditiones, quæ nunquã est re ipsa ponẽda, tamen non inferatur ex vi cõditionis, vt certè à propositionibus idẽ significare possumus, vt ita futurũ. Videtur autem non esse aliis propositiones aptas ad id significãdum præter illas, de quibus loquimur. Secundò potest explicari ex eo, quòd propositionis ita significetur aliquid esse futurũ sub cõditione ponenda de facto, cũ qua tamen nullã habet cõnexionẽ, vt si Petrus crastina die peccauerit, Paulus aget pœnitentiam: quoniam hæc propositio non significat sequi pœnitentiam Pauli ex peccato Petri, sed futurum esse crastina die, vt Petro peccante, Paulus agat pœnitentiã. Et videtur esse quantum ad hoc eadẽ ratio de propositionibus, in quibus proponitur conditio, quæ nunquã est re ipsa ponenda. Tertiò potest explicari ex doctrina Dialecticorũ, qui cũ referunt species propositionũ conditionalium, dicunt esse quasdã promissiuas, vt si feceris hoc, dabo tibi centum aureos, in quibus particula cõditionalis nõ sumitur illatiuè, ita vt denotet sequi vnũ ex alio, sed promissiuè, ita vt denotet esse faciendũ per promittentẽ aliquid, si per cum, cui fit promissio, ponatur certa aliqua cõditio. Et videtur esse idem iudiciũ de his propositionibus, quantũ ad modum significandi, siue cõditio sit re ipsa ponenda, siue non sit ponẽda. Imò etiã si sit impossibilis, & siue id, quod dicitur esse futurũ, promittatur, siue tãtùm simplici affuerationè affirmetur esse futurũ. De quo legendus est Soto lib.6. summularum c.8 lect.10. vbi tenet de propositionibus conditionalibus promissiuis, quarum conditio aut nõ est posita fuit de præterito, aut non est ponenda, si sint de futuro, Deum scire, an sint verę, vel falsæ tametsi id nobis sit ignotum. Tu apposuit exẽplum in his propositionibus, dato te nunquam vicisse in disputationibus, si vicisses, dedissem tibi librum. Dato te non accurisse, dedissem tibi librum. Dato te non accurisses, dedissem tibi librum. Et idem dicit esse in multis propositionibus conditionalibus de præterito non promissiuis, vt si Petrus non sumpsisset potionem, non fuisset mortuus.

A

B

C

D

E

Ad septimam obiectionem defumptam ex testimonijs D. Thomæ respondetur. D. Thomam non tam cognouisse libertatem voluntatis, quæ est obiectum scientiæ intelligentiæ, & visionis, per quam cognoscerentur futura conditionata; ex professo disputasse de cognitione futurorum conditionatorũ. Et ideò idem iudiciũ ferendum est de eorũ cognitione, atq; de cognitione futurorum absolutorũ. Eadem igitur est in doctrina D. Thomæ, Deũ non cognoscere certò & infallibiliter ea futura cõditionata secundùm eam rationẽ quã sunt futura, ita vt certitudo teneat se ex parte obiecti materialis, sed quadã cognoscere secũdùm rationem possibilũ, quædam secundũ rationem futurorũ certò certitudine morali, quædam verò nec certò & infallibiliter, vt dictum est cap.3.§.6. Nec obstat, quòd dicit Deũ hæc futura prædictũ esse Deo nõ solũ vt possibilia, sed etiã vt futura, quoniam non notatur à Deo vt possibilia, sed vt futura, hoc, inquã non obstat, quia sæpè Deus respondet de illis sub ratione futurorũ, non quidẽ cum omni modo certitudine, sed cum maxima morali quã nec, homo, neq; Angelus possit attingere, cũ in multis pendeat ex occultis cogitationibus hominũ & Angelorum mouentiũ ad tales effectus, & ex secretis cõsilijs & dispositionibus Dei ordinatis res multas ad eos dẽ effectus. Nec etiam obstat, q̃ tali cognitioni propter defectum omnimodę certitudinis non repugnet falsitas, quia defectus certitudinis in cognitione horũ futurorũ, non constituitur in ipsa cognitione, sed in obiecto materiali; & ideò ex tali defectu certitudinis non sequitur, non repugnare falsitatem ipsi cognitioni. Quomodo autẽ sit omninò infallibilis cognitio, per quam iudicatur esse futurum, id, de quo

non est omninò certũ esse futurũ, ex eo faci A natũ secundũ se à parte rei, erit etiã determinatè intelligibile & scibile. Vt autẽ probetur quòad priorẽ partẽ, supponendũ est, futuro absoluto cõuenire fore aut non fore pro aliquo tempore futuro, in quo erit præsens suũ esse, aut nõ esse, vt V.g. scriptio futura hora sequẽti dicitur fore aut non fore pro hora sequẽti, in qua eius esse aut nõ esse erit præsens. Hoc supposito, sic cõficitur argumentũ. Aduenìte illo tẽpore futurum absolutũ nequit esse indeterminatũ ad esse & ad nõ esse, ita vt sit quasi suspẽsum inter vtrũque, neq; potest simul esse & non esse, sed necessariò debet habere alterũ horum determinatũ, nempe aut esse aut nõ esse, vt in exemplo proposito scriptio hora sequẽti non potest esse indeterminata ad esse, & ad nõ esse, ita vt careat vtroq;, neq; potest habere vtrũque simul, sed habebit alterũ eorũ determinatè: ergo similiter in tempore antecedẽti, in quo huic rei conueniebat fore, aut nõ fore pro illo tẽpore sequenti, non potest talis res esse indeterminata ad fore & ad nõ fore, ita vt careat vtroque nec potest habere vtrũque simul, sed necessariò debet habere alterũ eorum determinatè, nempe illud, cui respondebit præsentia quoad esse, vel quo ad non esse: quia fore respicit adæquatè & determinatè esse, sicut potẽtia determinata ad vnũ actum, respicit ipsum. Et eodẽ modo nõ fore respicit non esse. Quare sicut impossibile est, actũ in hoc casu esse determinatũ, & potentiã esse indeterminatã; sic etiam est impossibile q̃ sit determinatum esse aut nõ esse, & non sit determinatũ fore aut non fore. Ex hoc etiã manet probata consequentia quòad vtranque partẽ consequẽtis. Quòad posteriorẽ quidem, quia eo modo, quo fore aut non fore fuerit determinatum, erit etiam determinatè cognoscibile, & intelligibile. & quòad priorẽ, quia ratio, qua probatum est in futuro absoluto fore aut nõ fore esse determinatũ secundũ se, & à parte rei, habet similiter vim respectu futuri cõditionati: quia etiã futuro cõditionato cõuenit fore, aut nõ fore pro aliquo tẽpore futuro, in quo erit præsens suũ esse, aut nõ esse. Et solũ est discrimen quantũ ad hoc inter futurũ absolutum & conditionatũ, q̃ futuro absoluto sicut conuenit absolutè, & sine cõditione fore aut nõ fore; sic etiã cõuenit ei absolutè habere præsens suum esse, aut non esse in tẽpore, pro quo dicitur fore, aut non fore: at verò futuro conditionato neutrum conuenit nisi sub conditione.

non est omninò certũ esse futurũ, ex eo faci
lè intelligetur, si aduertatur, Deum per cog
nitionẽ futuri conditionati nõ iudicare ab
solutè ipsum esse futurũ, sed cũ hac limita
tione, nempè quantũ est ex parte propen
sionis, & præparationis causarũ secundarum,
& remotionis impedimentorũ, quod iudi
ciũ semper est verum, tametsi res, quæ hoc
816 modo iudicatur futura nõ eueniat. Pro quo
notãda est doctrina D. Tho. 1. p. q. 19. art. 7.
ad 2. vbi ait, Deũ velle, vt multa sint futura
secundùm ordinẽ causarũ, quæ tamen secũ
dùm dispositionẽ suæ volũtatis non sunt fu B
tura, & è cõuerso. Et ideò sæpe & aliquãdo
Deũ pronuntiare aliquid vt futurũ, secun
dùm quod cõtinetur in ordine causarũ infe
riorũ, vt puta secundùm exigentiã naturæ,
a vel meritorũ, quod tamẽ re ipsa non fit, quia
aliter est dispositũ in superiori causa diui
na. Et adducit exẽplum ex eo quod Isaias c.
38. prædixit Ezechiæ, *Morieris tu, & nõ vi
nes*, quod etiã est cõditionaliter futurũ, scili
cẽt, si nõ egeris pœnitentiã, vt cõstat ex se
quẽtibus. Et tamen hoc prædictũ fuit esse fu C
turũ secundùm exigentiã causarum secũda
rum, nẽpe habitudinis corporis & meritorũ,
& non secundũ dispositionẽ diuini consilij,
& ideò re ipsa non fuit factũ. Et ita saluatur
infallibilis veritas illius vaticinij cũ incerti
tudine effectus prædicti, quia per tale vatici
niũ non fuit prædictus huiusmodi effectus,
vt futurus absolutè, sed secũdùm exigentiã
causarũ secundarũ. Cur autẽ cognoscat De⁹
aliqua futura cõditionata certò & infallibi
liter, & nõ omnia, cũ virtus intellectiua Dei D
sit sufficiẽs ad omnia cognoscẽda, & idẽ sit
modus cognoscibilitatis, respõdendũ est, nõ
omnib⁹ illis cõuenire eundẽ modũ cognos
cibilitatis secundùm rationẽ futurorũ, sicut
neq; eundẽ modum determinationis causa
rũ ad suũ esse, in qua ratio futuritionis cõsi
817 stit. Sed obijcitur. In omni futuro absoluto
suũ fore, vel nõ fore est determinatũ secũ
dũ se à parte rei, atq; adeò est certò & infal
libiliter cognoscibile, intelligibile & scibi
le: ergo etiã in omni futuro cõditionato suũ E
fore vel nõ fore est determinatũ secũdùm
se à parte rei, & ex cõsequenti certò & infal
libiliter cognoscibile, intelligibile, & scibi
le. Antecedens quòad posteriorẽ partem est
euidens, quia vnũquodq; inquantũ est ens,
aut modus entis, est etiã intelligibile, & sci
bile, quia esse intelligibile, quod est esse ve
rũ obiectiuè, est passio entis. Quare si fore,
aut nõ fore, quod in re futura est quidã mo
dus entis, sicut in re prẽterita prẽteriisse, &
in præsenti prẽsentialitas est quid determi

Confirmatur. In tempore præsenti quod- 818
libet est, vel nõ est determinatè, ita vt neq;

sit

Digitized by Google

sit quási suspensum & indifferens inter vtrũ A & cõsequens, cùm esset futurũ conditionatũ, non præcesserit actualis determinatio dĩ uinæ voluntatis de eius futuritione, neq; ipsum sit aliquãdo habiturum existentiã realem, ratione cuius possit esse præsens realiter in æternitate, aut obijci in eadẽ æternitate scientiæ Dei. Ad probationẽ autem antecedẽtis, quatenus deseruire potest ad ipsum in priori sensu probandũ, respondetur falsum esse, cp futuro absoluto conueniat fore, aut nó fore pro aliquo tẽpore futuro, quatenus in eo tempore habebit præsens suum esse aut non esse, nam quãuis certum sit, id, B quod in aliquo tempore præsenti habet esse, aut nó esse, fuisse in tẽpore antecedenti futurum quoad esse, aut nõ esse, pro illo eodem tempore; tamen vt aliquid simpliciter & absolutè dicatur futurũ pro aliquo tempore, nõ est necesse, ipsum adueniente illo tẽpore habere actu præsens suũ esse, sed satis est, in tempore, quo dicebatur futurum, habuisse causas proximas determinatas aliquo modo ad eius futuritionem pro illo tẽpore, quamuis propter earum mutabilitatem intrinsecam, aut propter aliquod im- C pedimentum extrinsecum non ita fiat.

Vnde cõstat, vt aliquis effectus dicatur futurus, nó esse necessariũ, quòd in tẽpore futuro habeat suũ esse extra causas, sed sufficere cp habeat causas aliquo modo inclinatas & determinatas ad eius productionẽ, ita vt ex inclinatione & determinatione causarũ, & quantũ est ex parte earũ effectus esset futurus, nisi aliunde impediretur. Sic mors Ezechiæ prædicitur vt futura ex illa infirmitate, quia quantũ erat ex parte morbi, & iuxta eius exigentiã, sequeretur infallibiliter, nisi aliũde impediretur. Sin illicò subuer- D sio Niniue lonę 3. prædicitur post quadraginta dies vt futura, quantum erat ex parte causarũ, quas fortè Deus ad eam præparauerat, & iuxta exigentiã peccatorum illius populi. Et ad hoc explicandum est optima doctrina D. Thomæ adducta nu. 216. ex 1. p. q. 23. art. 7. ad 2. vbi inquit, voluntatem Dei, quia est causa prima & vniuersalis, nó excludere causas particulares; & ideò sæpe cõtingere, vt aliquid sit futurũ secundùm dispositionẽ causarum inferiorum, quod non sit futurum secundùm dispositionẽ causę primę, & è conuerso, sicut resurrectio Lazari non E erat futura per respectum ad causas inferiores, & tamen per respectũ ad diuinam voluntatẽ erat futura. Et è contra mors Ezechiæ erat futura per respectum ad causas inferiores, at per respectum ad diuinam voluntatẽ nó erat futura. Ex hoc autẽ sit D. Thomas,

219 Nihilominùs respondetur ad argumentũ distinguẽdo antecedens quoad priorẽ partẽ nẽpe in futuro absoluto esse determinatum suũ fore, aut nõ fore, quia vt intelligitur de hoc futuro secundũ se vt futurum est, & sic est falsum. quia futurum non habet esse futurũ, vt est in se ipso secundùm aliquẽ modum essendi realẽ, sed vt est in suis causis nõ solùm valentibus ipsum producere, ex quo tãtùm haberet esse possibile, sed etiã determinatis aliquo modo ad eius productionẽ, ex quo habet esse futurũ. Et quia hęc determinatio causarũ est impedibilis saltẽ quantùm ad causas proximas, vel propter earum libertatem, quæ ab intrinseco est variabilis, vel propter inefficaciã, quæ in eis prouenit ex imbecillitate, & est subiecta multis defectibus & impedimentis extrinsecis, quibus futuritio effectus impediatur: ideò in futuro ita determinato non est determinatũ fore aut nõ fore, sed vtrunq; est indeterminatũ, & indifferens. Vel intelligitur antecedẽs de eodem futuro, quatenus vt futurũ subest determinationi diuinę voluntatis, quę neque ab intrinseco est variabilis, neq; ab extrinseco impedibilis, vel quatenus est præsens Deo secũdùm suam existentiã realem, aut quia realiter existit in æternitate, aut quia secũdùm existentiã realem, quã in tempore est habiturum, considerată sub abstractione ab omni tẽporis differẽtia, obijcitur, & est pręsens obiectiue diuinę visioni, quæ mensuratur æternitate: & sic est verũ antecedens, nã quod vt est in causis proximis indeterminatis, vel propter earũ mutabilitatem, vel propter extrinseca impedimenta, habet esse futurũ indeterminatè, potest esse determinatè futurũ, vt subest determinationi diuinæ volũtatis, vel vt est illo modo prœsens scięntiæ Dei. Sic explicat hoc D. Thomas 1. p. q. 14. ar. 13 ad 2. & 3. Nihilominus vt firma esset cõsequentia, qua infertur, etiam in futuro cõditionato esse determinatũ suum fore, aut non fore, oporteret antecedẽs esse verum in priori sensu, quia in posteriori est manifesta ratio discriminis inter antecedẽs

220

prouenit, vt interdũ in ſancta ſcriptura prædicantur vt futura, quæ nunquã erunt, quia ſunt futura ſecundũ diſpoſitionẽ & exigentiã cauſarum inferiorũ & meritorum, & non ſunt futura ſecundùm determinationem diuinę voluntatis, vt conſtat ex exẽplis adductis. Ex his patet ſolutio ad probationẽ conſequentię quantum ad priorem partẽ conſequentis, quia ſicut illa ratio non eſt ſufficiẽs ad probandũ in futuro abſoluto fore aut nõ fore eſſe determinatũ ſecundũ ſe, & à parte rei, ita & multo magis non erit ſufficiens ad id probandum in futuro conditionato. A B

224 Secundò reſp. ad argumentũ, quicquid ſit de antecedẽti negando conſequentiã, & ratio diſcriminis eſt, quia licèt admittatur, vt futuro abſoluto cõueniat fore, aut nõ fore pro aliquo tẽpore futuro, neceſſariũ eſſe, vt in eodẽ tempore ſit præſens eius eſſe, aut nõ eſſe, nõ ſequitur eſſe admittendũ id ipſum in futuro cõditionato, quia cùm futurũ abſolutũ dicatur, quod erit præſens in aliquo tẽpore futuro, neceſſe eſt ad ipſum præſupponi determinationem diuinæ voluntatis, ſine qua nulli creaturę poteſt determinatè cõuenire eſſe in aliquo tẽpore. Et ob eandẽ rationem etiã neceſſarium eſt, ipſum habere ſuũ eſſe præſens in illo tẽpore, quia aliàs verũ eſſe nõ poſſet id, quod ei peculiariter cõuenit, vt à futuro cõditionato diſtinguitur, nẽpe futurum eſſe aliquãdo præſens in tempore futuro. Cęterùm, quia futurum cõditionatum ita dicitur futurum, vt nũquam ſit futurum præſens, ideò non eſt neceſſariũ vt aliquid horum ei conueniat. Hæc dicta ſunt in gratiam huius, quartę concluſionis, quæ ſi rectè intelligatur, non eſt contraria doctrinæ à nobis traditæ, & in ſequentibus tradendæ. Supereſt diluere argumenta initio diſputationis propoſita. C D

Soluuntur argumenta §.8.

225 AD primum igitur argumentum ex ſacris literis deſumptũ reſpõdetur, illud quidẽ conuincere, Deũ cognoſcere futura conditionata, ſed nõ omnia eodem modo, nam quæ habent infallibilem cõnexionem cum conditionibus, cognoſcit certò & infallibiliter, quæ verò talem cõnexionem non habent, cognoſcit iuxta exigentiam & inclinationẽ cauſarum. Vnde Deus ſæpius loquitur etiã de futuris abſolutis ſecundùm efficaciã & diſpoſitionem cauſarũ, & non certò & infallibiliter, ſed vt certò moraliter euenturis quãtum eſt ex parte inclinationis liberi arbi. & circunſtantiarũ, ſub quibus obiectũ proponitur fore, vt conſtat ex illo Exodi 4. vbi poſtquã Dominus oſtendit Moyſi ſigna, quæ corã Iudæis erat f. Rutus, vt crederent, ait, *Si non crediderint tibi, neque audierint ſermonẽ ſigni prioris, credent verbo ſigni ſequẽtis. Quòd ſi nec duobus quidẽ his ſignis crediderint, neque audierint vocẽ tuam, ſume aquã fluminis, &c.* Ecce prędixit Dominus, Hebræos credituros verbis ſequentis ſigni iuxta efficaciã & virtutẽ talis ſigni. Quaſi diceret, illud ſignum de ſe fuiſſe ſufficiens ad illos cõuertẽdos. Ergo quando dicit ſimilia in futuris conditionatis, eodẽ modo debet intelligi, nempe ſecundũ inclinationem cauſarũ. Et quia traditio Dauidis in manus Saulis nõ habet infallibilem, & neceſſariam connexionẽ cum aduentu ipſius Saulis, ſed probabiliter tantùm infertur, iuxta efficaciã & exigentiã cauſarum, ideò talis traditio probabiliter tantùm eſt à Deo cognita. E

Sed obijcitur. Deus prędixit illam traditionẽ Dauidis in manus Saul futuram ſub ratione futuri; ergo cognouit illã certa & infallibili cognitione, vel incerta & fallibili, cuiuſmodi eſt probabilis cognitio. Etenim omnis cognitio ex natura ſua, vel eſt certa, vel incerta, fallibilis vel infallibilis, ſed cognitio incerta Deo cõuenire non poteſt, huic enim non repugnat falſitas & deceptio, quę tamẽ in Deo eſſe nõ poſſũt; ergo Deus huiuſmodi futura, vt formaliter futura ſub cõditione certa cognitione, & nõ tãtũ probabili pręcognoſcit. Reſp. defectũ certitudinis in cognitione futurorũ ſub conditione nõ tenere ſe ex parte ipſi⁹ diuinę cognitionis, ſed ex parte materialis obiecti cogniti, nẽpe ipſorũ futurorũ. Vnde ex defectu certitudinis in obiecto ſic cognito non ſequitur, q⁹ Deo non repugnet fallitas, ſeu deceptio in tali cognitione. Deus enim certò iudicat certitudine tenẽte ſe ex parte ſubiecti, nõ quòd ſint abſolutè & determinatè futura, huiuſmodi conditionata, ſed cũ limitatione quãtùm eſt ex parte propẽſionis, & inclinationis cauſarũ ſecundarum, & remotionis impedimentorũ, quod ſanè iudicium ſemper eſt verũ, tametſi res, quæ hoc modo futuræ iudicantur, re vera non eueniant. 225

Sed pro maiori huiꝰ rei intelligẽtia aduertendũ eſt cũ D. Thom. 1.p q.19.art.7.ad 1. Deũ velle, vt multa ſint futura ſecundũ ordinẽ cauſarum ſecundarũ, quæ tamẽ ſecundũ diſpoſitionẽ ſuæ diuinæ voluntatis nõ ſunt futura, & è cõtra: & ideò aliquando Deum prædicere aliquid vt futurum, ſecundùm q⁹ cõtinetur in ordine cauſarũ ſecundarum, vt puta ſecundũ exigentiã naturæ, vel meritorũ, quod tamẽ re ipſa nõ fit: quia eſt diſpoſitum 226

poſitum à cauſa ſuperiori, nempè diuina vo-
lũtate. Et adducit exemplũ, quia Iſaiæ c.28.
prædixit Ezechiæ Regi, *Morieris tu, & nõ vi-*
nes, ſcilicèt ſi nõ egeris pœnitẽtiã, hoc enim
eſſe ſubaddendũ, ex cõtextu patet; & tamen
hoc eſſe futurũ, Deus prænũtiauit ſecundũ
exigentiã cauſarũ ſecundarũ, nẽpe habitudi-
nis corporis & diſpoſitionis meritorũ. Et ita,
inquit, ſaluatur infallibilis veritas illius pro-
phetiæ cũ incertitudine obiectiua materiali
effectus futuri, quia per illã prophetiam nõ
fuit prædictus hic effectus, vt determinatè
futurus in ſe, ſed ſecundũ exigentiã cauſarũ
ſecundarũ. Ad eũdem modũ nos philoſopha-
mur dicentes, quòd cùm Deus prænuntiauit
Dauid, Saulem deſcenſurũ in Ceilã, & quòd
illum erãt ciues tradituri, non prædixit hæc
duo eſſe certò & determinatè futura, ſed ſe-
cundùm diſpoſitionẽ voluntatis Saulis iam
parati irruere in Dauidem, & affectus quem
habebãt Ceilitæ, quo ſcilicèt erant parati tra-
dere Dauidem Sauli, vt illi obſequium præ-
ſtarẽt. Et quod Dauid non tã rogauerit Deũ,
an re vera eſſet Saul deſcenſurus, & Ceilitæ
eſſent illi tradituri, quàm vt Deus illi decla-
raret animum Saulis erga ipſum, & an ſcili-
cet determinaſſet in Ceilam deſcendere, &
vt explicaret, an Ceilitæ conſiliũ cœpiſſent
de tradendo Dauide, colligitur ex contextu
illius capitis, vt optimè aduertunt Burgenſis
in prima additione ad gloſſam Lyrani, & alij.
Et apertiùs Paraphraſis Chaldaica, quæ ſic
habet. *Domine Deus Iſrael indica nunc ſerui*
tuo, num Saul cogitet deſcendere in Ceilã iuxta
id, quod audiuit ſeruus tuus, & num Ceilitæ
cogitent tradere me. Et dixit Deus. Cogitat
deſcendere, & cogitant tradere, &c.

226 Prætereà locus ille Matth.11. *Væ tibi Co-*
rozaim, &c. poteſt intelligi vel de virtutibus
exterioribus, nẽpe prædicatione, miraculis,
&c. vel de auxilijs efficacibus ad pœniten-
tiã. Si priori modo intelligatur, Chriſtus ex
vi illarum conditionum ſolùm probabiliter
cognouit pœnitentiã Tyriorum & Sydoniq-
rũ ſecundùm efficaciam taliũ virtutum. Hãc
expoſitionẽ admittit Titelmanus Matth.11.
& 21. ad illud. *Verebuntur forſitã filium, &c.*
& Caietanus idẽ docet 1. Reg.23. dicens, illã
reſponſionẽ Dei de futuro conditionato, an
ſi Dauid maneret in Ceila, traderetur Sauli,
intelligi ſecundùm inclinationẽ & exigentiã
cauſarũ, & non quia ſecundũ ſe eſſet infalli-
biliter futura. Eodẽ modo intelligit illum lo-
cũ Tertullianus lib. de pudicitia dicẽs: *Ipſe*
Dominus Tyrijs & Sydonis præſumpſit pœni-
tentiã, ſi virtutũ documenta vidiſſent. Verbũ
autẽ, Præſumpſit, cognitionẽ coniecturalem
& probabilẽ deſignat. Idem etiã inſinuat Au-

A guſtinus lib.2. de bono perſeue. c.14. Rupe r
tus, Ianſenius, Arboreus ad illud, *Væ tibi Co*
rozaim &c. Si verò Chriſtus ibi loquatur de
auxilijs internis & efficacibus, quæ ſub no-
mine virtutum comprehẽdantur, potuit quĩ-
dem pœnitentiam futuram Tyriorum præ-
dicere, quia eſt infallibilis connexio inter ta
lia auxilia & illam pœnitentiam.

Alij Theologi affirmant, Chriſtũ non cog- 227
nouiſſe, nec præuidiſſe certò & infallibiliter
futurã illarum ciuitatũ pœnitentiã, ſed in cõ
fuſo, & in cõmuni. Sicut de homine lapſo re
licto ſuæ naturæ infallibiliter præſciri poteſt,
B quòd quãdiù viuat, aliquãdo peccabit, in cõ
muni, & in cõfuſo. Quòd autẽ peccabit hîc
& nunc, hoc certò & infallibiliter cognoſci
nõ poteſt in ſua cauſa libera, & indifferenti.
Ita potuit cognoſci in cõmuni & in confuſo,
quòd ſi Tyro, & Sydoni prædicaretur tali
tẽpore Euangelium, aliqua pars illius gen-
tis cõuerteretur, non tamẽ potuit certò cog
noſci, quòd iſte, vel ille eſſet conuertendus.
Et eodẽ modo reſpondent ad reliqua teſti-
monia adducta in argumento. Cæterùm hæc
reſponſio diſplicet & meritò aliis Theolo-
C gis, quia cũ Chriſtus habuerit diſtinctã ſcien
tiam infuſam futurorum, quæ repræſentabat
animæ illius omnia futura ſecundùm omnes
conditiones, & efficiebat certitudinem de
omnibus rei accidentibus, quia erat futurus
gubernator omniũ & iudex, neceſſum fuit,
vt haberet diſtinctam & particularem noti-
tiã futurorum contingentium, & non tãtùm
coniecturalem, aut probabilem notitiam.

Alij verò Theologi aſſerunt, Chriſtũ cer- 228
tò cognouiſſe illam pœnitentiam futurã Ty
ri & Sydonis, quia cognouit, gentẽ illam eſ-
ſe vehementer inclinatã ad illam pœnitentiã
D faciendã. Et quia ſacra ſcriptura loquitur ho
minibus, loquitur etiam more hominũ, qui
huiuſmodi effectus moraliter & regulariter
euenientes, vocãt abſolutè futuros, & ad id
ſignificandum in ſimilibus locutionibus ſo-
let addi particula, *Fortè*, vt Matth.11. poſt ci-
tata verba dicitur, *Et tu Capharnaum nũquid*
vſque ad cælum exaltaberis? vſque in infernũ
deſcẽdes; quia ſi in Sodomis factæ fuiſſent vir-
tutes, quæ factæ ſunt in te, fortè manſiſſent vſ-
que in hũc diem. Similiter habetur Ezechiel.
20. vbi dicitur. *Loqueris verba mea ad eos, ſi*
fortè audiant, & quieſcant. Vbi ait D. Hiero-
E nymus, particulam, *Fortè*, ſæpe addi in ſacra
ſcriptura, vt oſtẽdatur hominis liberum ar-
bitrium. Idem docet Theophylactus Lucæ
20. Et D. Gregorius homilia 9. in Ezechie-
lem. Hanc expoſitionem non admittit Sua-
rez, ſed eius refutatio nullius eſt momenti,
neque indiget reſponſione.

Digitized by Google

229 Postremò respondent alij, Christũ certò A di sunt de cognitione secundùm proportionem quandam ad alias res, quæ infallibiliter euenerunt, positis eisdem cõditionibus, & sub eisdem circunstantijs. Et sic dici potest, Deum infallibiliter prædicere talia futura, & infallibiliter ea cognoscere. Si enim Petrus positus in tali occasione peccauit, verisimile est; quòd si poneretur in alia simili occasione peccaret. Et ita iudicandum est de veritate, vel falsitate futurorum sub cõditione, secundùm regulam absolutorum.

ro nouisse illum effectum pœnitentiæ, quia ad eius statum pertinebat, sed illũ cognouisse per diuinam reuelationem: nã sicut Deus sæpe reuelauit futura contingentia Prophetis, qui illa prædicebãt, antequam fierent, sic potuit reuelare Christo pœnitẽtiam Tyri & Sydonis: & ideò Christus certò & infallibiliter illam prædicebat. Ad rationem, quæ ex præfatis testimonijs collecta est, patet respõsio ex dictis. Fatendum enim est, Deum nihil cognoscere, aut prædicere opinatiuè, aut fallibiliter ex parte quidem cognoscentis. B At verò ex parte obiecti cogniti non omnia futura cõditionata sunt capacia certæ & infallibilis cognitionis, & hoc certò & infallibiliter cognoscitur à Deo: certò enim cognoscit, tale obiectũ cognitum nõ esse capax maioris cognitionis, quàm probabilis.

Solutio secundi argumenti §.9.

230 AD secundum argumentum desumptum ex Patribus respõdetur, probare quidẽ, C quòd Deus cognoscat futura conditionata, vel certò & infallibiliter, si habeant infallibilem connexionem cũ conditionibus, vel saltem probabiliter iuxta efficaciam & inclinationem causarum, vt dictum est in solutione ad primum. Quòd autem cognoscat Deus huiusmodi futura conditionata per aliquam scientiam, quæ sit media inter simplicem intelligẽtiam & visionem, & ab vtraque distinctam, non explicant Patres, neque ex eorum dictis talis scientia colligi potest. Sed quia futura conditionata cognoscũtur à Deo per D scientiam simplicis intelligentiæ in ratione possibilium, nam in ratione futurorum etiã sub conditione non sunt cognoscibilia ante determinationem voluntatis futuram sub cõditione, & ponendam in esse obiectiuo, seu in actu signato: ideò talis scientia potest dici conditionata, quatenus per eam cognoscuntur futura sub conditione, tametsi in ratione possibilium dumtaxat. Item, quia Deus sub conditione cognoscit, quòd si fiat hoc, quod revera futurũ est, sequetur infallibiliter alius E effectus: ideò Patres, præsertim D. Hierony. Tertullia. Nissen. & alij citati, tenentes Deũ voluisse creare hominem, quem esse peccaturũ præsciebat, nihil docent contra negantes scientiam mediam, ij enim non negant, Deũ efficaciter cognoscere effectum futurũ posito alio, sed solùm negant cognitionem rei non futuræ. Patres verò, qui sentire videtur, Deum aliquid operari, ne sequatur aliud inconueniens, quod ablata tali operatione sequeretur, iuxta illud Sapien. 4. *Raptus est, ne malitia mutaret intellectum eius*, intelligen-

231 Alij Theologi negãt, in Deo esse præscientiam. Pro quo notant, quòd licèt in Deo idẽ prorsus sint scientia & præscientia, differunt tamen quò ad nos: quòd scientia dicitur cognitio, qua Deus omnia cognoscit, siue sint futura, siue non, siue possibilia, siue impossibilia, præscientia verò tantùm dicitur respectu futurorũ. Vnde de præteritis, inquantum præterita sunt, non est præscientia, nec de præsentibus, vt præsentia sunt, nec de necessarijs & sempiternis, qualiter se habere non possunt: nec de impossibilibus, quæ nunquã esse queũt: nec de possibilibus, quæ nunquã erunt, non dicitur propriè esse præscientiam, quia non sunt futura, sed tantùm præscientia dicitur notitia certa, quam Deus habet de futuris contingentibus, quę aliquando erunt. Et quia omnia sunt Deo præsentia in æternitate, & nihil est futurum, idcircò in Deo non est præscientia, sed præsentiũ scientia. Sic loquitur Anselmus libr. de casu Diaboli cap. 2. & Boetius 5. de consolatio. prosa vltima inquit, diuinam scientiam melius & magis propriè dici prouidentiam, quia omnia vt præsentia procul videt quasi ab æternitatis specula, quàm prouidentiam, seu præscientiam. Et potest ratione suaderi: nam id competit cuicunque rei simpliciter & absolutè, quod illi competit secundùm propriam mẽsuram: sed diuinæ cognitioni secundùm propriam mensuram non competit ferri in futurum, neque illi competere potest antecessio respectu cognitorum, cùm omnia tempora sint illi præsentia: ergo non est absolutè dicenda præscientia, sed cum addito, vel determinatione aliqua.

232 Alij verò Theologi, vt D. Thomas in 1. d. 38. q. 1. art. 5. & de verita. q. 2. art. 12. & sancti Patres in argumento adducti admittunt in Deo præscientiam, quam etiam admittit sacra scriptura. Sap. 19. *Præsciebat enim & futura illorum.* Et Roman. 8. *Quos præscinit & prædestinauit.* Et cap. 11. *Non repulit Deus plebem suam, quam præscinit, &c.* Et cùm verba sanctæ scripturæ in rigore & proprietate sermonis sint intelligẽda, inde fit, vt in Deo sit admittenda præscientia in rigore. Neque

Digitized by Google

deest ratio, quia futura sunt secundum quid præsentia, & similiciter futura, cùm non sint futura ergo illorum cognitio simpliciter est præscientia futurorum, & non est simpliciter dicenda præsentium cognitio.

Nihilominus utrumque competere censeo diuinæ cognitioni simpliciter & absolutè loquendo secundùm diuersas cõsiderationes, & quòd sit præsentium scientia, ratione omnia, quæ sunt in aliqua temporis differentia, sunt illi præsentia in æternitate: & quòd sit præscientia futurorum, quatenus cognoscit ea, quæ futura sunt in ordine ad tempus nostrum; ita vt diuina cognitio sit scientia præsentium ex parte ipsius cognitionis, in cuius propria mensura sunt præsentia: sit verò futurorum præscientia ex parte cognitorum, quæ eiusdem propriam mensuram futura sunt ita vt præscientia importet cognitionem ab æterno rerum, quæ nondùm sunt in sua propria mensura: vbi non importatur ordo præteriti vel præsentis ad futurum inter ipsam cognitionem diuinam, & rem cognitam, sed ordo futuri inter ipsas differen-
2.3 tias temporis. Vide in hac propositione, Deus nunc præscit futura, per illam dictionem, Nunc, & per copulata potest importari, vel instans nostri temporis, vel æternitas huic instanti correspondens. Priori modo facit hunc sensum; Deus cognoscit in hoc instanti ea, quæ sunt futura in ordine ad illud instans, & non in ordine ad ipsam cognitionem. Posteriori modo facit hunc sensum, Deum scire ea, quæ sunt futura secundùm ordinem propriæ mensuræ, & differentiæ temporis. Priori modo cognitio Dei dicitur præscientia, quia præcedit existentiam futurorum in sua propria mensura. Si verò sit sermo de cognitione diuina, quàtum est ex suis meritis, & ratione suæ propriæ mensuræ, quæ est æternitas, sic non est præscientia, sed præsentia scientia. Et quia priùs conuenit scientiæ Dei, quod illi competit secundùm propriam mensuram, & ratione sui obiecti formaliter, vt formaliter considerati ab illa, quàm quod illi conuenit ratione obiecti materialiter considerati, & ratione suæ mensuræ, & sui obiecti, quatenus ab illa considerantur vt præsens, non competit illi esse præscientiam, sed præsentem scientiam: ideò non tam proprie vocari debet præscientia, tametsi hæc ratio competat ei in ordine ad obiectum secundùm suam propriam mensuram, videlicet tempus. cõsideratum, vt res quædam est, & non scibile.

Alij dicunt, si præscientia denotet antecessionem in tempore, in Deo esse præscientiam, quia nouit res, antequam sint in tempore. Si verò denotet antecessionem in æternitate, in Deo non esse præscientiam, quia non nouit res, antequam essent in æternitate, in qua non est prius, aut posterius.

Postremò potest dici, diuinam cognitionem secundùm se consideratam nó esse præscientiam simpliciter, sed tantùm in ordine ad nos, quatenus est cognitio futurorum nobis. In sacris autem literis, & apud sanctos Patres accommodari sermonẽ hominibus, ad quos dirigitur sermo, illudq; significari vt futurum, quod non est futurum ipsi cognoscenti, & loquenti, sed illis quibus loquitur. Sicut in scientia diuina non est præteritum propriè loquendo. & tamen (vt adnotat Anselmus loco citato) dicit Paulus, *Quos præscivit & prædestinavit, &c.* accommodàs sermonem modo loquendi hominum, ad designandum, ante omne tempus Deum omnia scire, quasdamq; diligere, & in ordine ad nos, quatenus diuina scientia continet tẽpus imaginabile infinitum præteritum in ordine ad nos, vt illi correspondet æternitas, significatur scientia per modum præteriti: sic etiam
C cognitio diuina non dicitur præscientia omnibus modis propriè & absolutè, quia in omnimoda proprietate importat cognitionem futurorum in ordine ad scientiam, & scientem, sicut non dicitur propriè, Antichristũ esse futurum æternitati, vel Deo, quia eo ipso quòd dicitur Deo, comparatur Antichristus non ad propriam mensuram sed ad mẽsuram diuinã. Et verbum, est importat æternitatem; tametsi minus propriè sumi possit, vt importat tempus, & sit sensus. Antichristus est futurus æternitati, vt correspondet huic tempori. Nec derogat sacræ scripturæ,
D quòd propositionibus in sensu minus rigoroso interdum vtatur, quando talis sensus est communior, & vsitatior apud eos, quibus loquitur, illisq; accommodatior, atque ad intelligendum facilior. Rursus quando propositio absolutè profertur, Deus præscit futura, non habet omnimodam proprietatẽ, quia verificationem in ordine ad propriam mensuram cognitionis exigit. Quando verò cõsideratur vt ad homines directa, accommodatio sermonis exposcit, vt sumatur in ordine ad propriam hominum, ac rerum significatarum mensuram.

E Ex dictis colligitur, quòd etiam si in Deo 2.3
sit propriè & absolutè præscientia futurorum, affirmari non potest, Deum habere præscientiam futurorum sub conditione: quia præscientia (vt dictũ est) tantùm dicitur respectu futurorum, obiectum enim illius est aliquid futurum. Futura autem conditionata

nunquàm sunt futura, tametsi potuerint esse futura, & ideò sub præscientia nó cadũt. Dicũtur tamẽ sciri, quia scientia Dei est cognitio, qua Deus cognoscit omnia, siue sint futura, siuè nõ, siue possibilia, siue impossibilia. Itẽ nomine præscientiæ ex cõmuni vsu Theologorum intelligitur cognitio, non quidem speculatiua, vt falsò existimauit Vazquez 1. p. disput. 68. cap. 7. sed practica. Hoc enim verbo, Præscio, vtitur Paulus ad Roma. 8. ad significandam scientiam perfectissimè practicam Dei, dicens: *Quos præscivit, & prædestinavit*, in quo significatur præordinatio tenens se ex parte cognitionis diuinæ, quę ordinatio solùm conuenit scientiæ practicę. Quare cùm futura conditionata secundùm se non pertineant ad scientiam practicã, non dicuntur præsciri. Vnde licèt Deus vnica & eadem cognitione præsentialiter cognoscat omnia, tam præterita, quàm præsentia & futura, tamen secundùm differentiam cognitorum, & temporum vocatur scientia Dei memoria præteritorum, visio præsentium, & præscientia futurorum; tametsi in Deo proprie non sit memoria, sed omnium, quæ cognoscit, habet præsentialẽ visionem. Per hæc igitur diluitur argumentum secundũ quoad omnia, quæ continet.

A

B

C

Solutio tertij argumenti §.10.

136 AD Tertium respondetur, veteres Theologos scientiam mediam inter simplicem intelligentiam & visionem nó agnouisse, nec in Deo esse, eredidisse, quia scientiã diuinam sub scientia simplicis intelligentiæ & visionis comprehendunt, & in hac diuisione nullam faciunt mentionẽ scientiæ mediæ, quod est euidens argumentum, eos illam ignorasse. Quòd si antiqui Theologi hanc scientiam sub scientia visionis comprehenderunt, vt inquit Suarez, conuincitur manifestè, talem scientiam non esse mediam inter visionem & simplicem intelligentiam, ab vtraque distinctam. Rursus quod asseruit Suarez, antiquiores scholasticos pro cõperto habuisse, Deũ futura conditionata certissimè scire, & de tali scientia sub his terminis & in particulari quæstionem non mouisse, quia idem de illa senserunt, quod de alijs futuris, nullo nititur veritatis fundamẽto: nam primum est omninò falsum, quia non omnia futura conditionata sunt capacia certæ & infallibilis cognitionis, & ideò non omnia cognoscuntur à 137 Deo infallibiliter & certò cum omnibus suis circunstantijs in particulari, vt sunt ea, quæ ex vi conditionum non sequuntur infallibiliter, vt ostensum est supra q.1. art.3. disput. 3. §.22. num.368.

D

E

137 Secundum etiam assertum Suarez est similiter falsum, nempè Theologos idẽ sentire de futuris conditionatis, quod de alijs futuris absolutis senserunt. Etenim futura cõtingentia absoluta ex sententia omnium Theologorum vnà cum omnibus cognoscuntur, vel in reali & æterna præsentia, seu coexistẽtia cum Deo in æternitate, vel in ideis, vel in determinatione voluntatis diuinæ, vel in sua essentia prout est scientia diuina, infinitaq; cognitio, vel prout repræsentantur in diuina essentia per modum speciei intelligibilis: vel in essentia diuina, vt est obiectum quod cognitionis diuinæ, vel in suis causis completis & determinatis: sed nullo ex his modis cognoscuntur futura conditionata; ergo nó idem senserunt Theologi de illis, quod de absolutis. Consequentia cum maiori est euidens. Minor autem probatur. Et quidẽ quòd non cognoscantur in præsentia æternitatis, patet, quia ea tantũ sunt præsentia & coexistentia æternitati, quæ sunt futura in aliqua temporis differentia: sed futura conditionata nunquam sunt exitura in aliqua temporis differentia; ergo nunquam sunt præsentia & coexistentia æternitati.

138 Quòd autem non cognoscantur futura cõditionata in ideis ante omnem diuinę voluntatis determinationem sub cõditione huius vel illius ordinis rerum & causarum, in his, vel illis circũstantijs, &c. probatur: quia supposito quocunque rerum & causarum ordine, adhuc manet causa contingens, præsertim libera, indifferens & indeterminata ad hunc, vel illum effectum, ad producendum, vel non producendum quodcunq; in particulari, vt fatentur authores scientiæ conditionatæ. Ergo ex suppositione illius ordinis cognosci non potest effectus aliquis futurus determinatè. Consequentia patet, quia effectus vt indeterminatus subdi non potest certæ ac determinatæ cognitioni. Secundò. Voluntas humana in tali ordine causarum cõstituta nihil boni operabitur nó prædeterminata à diuina voluntate ad tale bonum operandum, neq; etiam quidquam mali, nõ supposita diuina voluntate permittente saltem, vt in tale malum labatur, propter dependentiam causę secundæ à causa prima; sed in illa suppositione nihil horum supponitur: ergo ex vi illius non potest cognosci in idea effectus contingens determinatè. Tertiò. Deus cognouit omnia futura contingentia in ideis, supposita determinatione diuinæ volũtatis, omnes causas contingentes & liberas prædeterminantis; sed futura conditionata antecedũt determinationẽm diuinæ voluntatis; ergo non cognoscuntur in ideis.

Rursus

239 Rurſus quòd non cognoſcantur in determinatione diuinæ voluntatis, probatur, quia ea tãtùm cognoſcit Deus in determinatione ſuæ voluntatis, quæ ab æterno prædeterminauit ſua libera voluntate: ſed futura conditionata non ſunt prædeterminata libera Dei voluntate, nam voluntas Dei nunquam determinauit aut decreuit producere illa futura conditionata, quæ nunquam erunt, neque vnquam ſunt futura, ergo non cognoſcũtur in determinatione diuinæ voluntatis.

240 Præterea quòd non cognoſcantur in diuina eſſentia, prout eſt ſcientia diuina, infinita quę cognitio, patet, quia ex vi ſcientiæ diuinæ perfectiſsimæ, atque infinitę ſecluſa determinatione diuinæ voluntatis nulla futura ſiue abſoluta, ſiue conditionata cognoſcũtur ſub ratione futuri de facto, atque exiſtẽtis in aliqua temporis differentia, ſed tãtùm ſub ratione poſsibilis: ergo futura cõditionata non cognoſcuntur à Deo ex vi ſuæ ſciẽtiæ ex ſuppoſitione tantùm illius conditionis, videlicẽt, ſi in tali ordine rerum & cauſarum conſtituatur, ſed neceſſum eſt, ſuppoſi cognitionem voluntatis diuinæ in particulari determinantis humanã voluntatem. Antecedẽs probatur, quia ante determinationem diuinæ voluntatis nihil intelligitur abſolutè futurum, cùm habeat rationem futuri à diuina voluntate. Quòd autem cognoſcãtur ſub ratione poſsibilis, conſtat; quia poſsibilitas futurorum contingentium nuliam habet dependentiam à voluntate diuina, cùm in hoc nulla ſit diſtinctio inter futura, quæ Deus voluit de facto eſſe, & illa, quæ nuſquã erunt, neque Deus voluit aliquando eſſe; pariter enim omnia ſunt poſsibilia: ergo repræſentatio futurorum ſecundùm rationem poſſibilium præintelligitur ante omnem determinationem diuinæ voluntatis. Conſequentia principalis eſt euidens, quia vnumquodque cognoſcitur in diuina ſcientia ſecũdùm modum, quo eſt, ſed ante determinationem diuinę voluntatis nihil habet rationem futuri, ergo non cognoſcitur ex vi ſcientię diuinæ vt futurum. Secundò, quia futura ex ſe, & ex ſua natura nõ ſunt magis futura, quàm illa quæ nuſquã erunt, neq; ex ſua natura eſt magis determinatus Deus ad illa, quã ad alia poſsibilia producẽda, ſed vtrũq; competit ei ex libera volitione diuina: ergo ante illãvolitionẽ nõ magis cognoſcũtur vt futura in diuina ſciẽtia, quã alia quęcunque poſsibilia.

241 Inſuper quod non cognoſcãtur futura cõditionata, prout repræſentãtur in diuina eſſentia per modũ ſpeciei intelligibilis; probatur, quia diuina eſſentia in ratione ſpeciei intelligibilis conſiderata ante omnem actum voluntatis, repręſentat futura cõtingentia vt poſsibilia tantùm, & poſt determinationem voluntatis repræſentat illa vt de facto futura: ſed futura ſub conditione nunquam ſunt futura, neque diuina volũtas de illis aliquid decreuit, ergo non repræſentantur in diuina eſſentia in ratione ſpeciei intelligibilis, vt futura, ſed ſolùm vt poſsibilia. Maior probatur, quia ante intellectionem diuinæ voluntatis nihil intelligitur futurum, ſed omnia dũtaxat vt poſsibilia, cùm à diuina volitione habeant hæc potiùs quàm illa, quòd ſint futura: ergo ſpecies diuina ante diuinę volitionis intellectionem, repręſentat futura, ſiue abſoluta, ſiue conditionata, vt poſsibilia, nõ vt futura. Conſequẽtia patet, quia repræſentat res, vt ſunt. Cũ ergo ante intellectionem diuinæ volitionis ſint tantũ poſsibiles, vt poſsibiles duntaxat repræſentantur.

Secundò probatur. Eſſentia diuina in ratione ſpeciei naturaliter & neceſſariò repræſentat quidquid repræſentat, ſed quòd futura ſint, habeãtq; rationem futuri potiùs iſta, quàm alia poſsibilia, nõ eſt neceſſarium, ſed liberum in ordine ad Deum, quia iſta voluit liberè eſſe, & nõ alia: ergo diuina eſſentia in ratione ſpeciei non repręſentat futura ſecũdũ rationẽ futuri. Cõſequẽtia patet, quia per ſpeciẽ repræſentantẽ hominem, impoſſibile eſt repręſentari eſſe albũ, aut nigrum, & alia accidentia, quæ adeſſe & abeſſe poſſunt, niſi velis ſpeciẽ mutari mutato accidenti. Maior patet, quia ſpecies ex ſui ratione repręſentat naturaliter, & nõ ad placitum. Minor autem eſt de fide. Dices, poſt determinationem voluntatis eſſentiam diuinam non repræſentare futura vt futura, quia non neceſſariò, ſed liberum repræſentat. Reſp. naturale quidẽ eſſe ſpeciei diuinæ intelligibili repræſentare res ſecundùm modum ipſarum, quem habẽt, vel habiturę ſunt. Et quia futura ex determinatione diuinæ volũtatis habent, vt ſint futura in tali diuerſitate temporis, ideò eſſentia diuina determinatur ad repręſentanda futura: quod tamen non eſt repręſentare ad placitũ, ſed naturaliter, cùm neceſſariò repræſentet modũ liberè conuenientẽ rei repręſentatæ.

Inſuper quòd non cognoſcãtur futura cõditionata in diuina eſſentia, vt eſt obiectum, quod, diuinę cognitionis, ex ſuppoſitione talis ordinis rerum, & cauſarum, ſed neceſſariò requiri ſuppoſitionem diuinę voluntatis determinãtis cauſam liberam ad effectum in particulari, probatur; quia futura non habẽt rationẽ futuri de facto ex ſua ratione, quiditate, & eſſentia, neque ex entis ratione, quam

242

243

Digitized by Google

quam participant, sed ex libera voluntate Dei, qua voluit ista fore, & non illa; ergo ante diuinæ voluntatis considerationem nequeunt futura cognosci secundum rationem futuri sed tantum in ratione possibilis, quod illis conuenit ab intrinseco tantque ante omnem considerationem volitionis diuinæ liberæ nulla potest cognosci ratio futuri de facto, neque absoluta, neque conditionata. Et rursus licèt supponatur cognitio volitionis liberæ possibilis creandi liberum arbitrium in tali rerum ordine & occasione, non cognoscitur determinatè talis effectus futurus etiam sub hac conditione, si Deus velit hanc voluntatem in tali ordine constituere, sequetur iste effectus. Verum est tamen, ex suppositione omnium volitionum possibilium determinantium ad hunc effectum in particulari liberum arb. creatum, cognosci posse in illo priori rationem futuri cõditionatam à priori modum. Si Deus determinet sua libera volitione humanam voluntatem ad istum actum in tali tempore possibil, & circumstantia, talis esset effectus futurus. Postremò quòd non cognoscatur in suis causis determinatis & completis, patet, quia nullas habeat causas determinatas suę productionis.

244 Ex quibus constat. Suarez falsum imposuisse crimen vetustioribus Theologis, dum asserunt, eos idem sensisse de futuris conditionatis, quod de absolutis senserunt. Quod autem nonnulli ex recentioribus scientiam mediam ad nitantur, parum refert, [illegible]. Est enim sententia singularis, quæ licèt in se nihil aliud contineret, cur admittẽda non esset, nisi singularitatem & obscuritatem, anfractus, & sinuosos verborum quotidã gressus sequenda non esset. Præterquam quod sibi non constat, sed quę in vno loco dicit, in alio videtur aliter & aliter dicere.

245 Ad quartum negatur, scientiam mediam esse Deo necessariam, & vtilissimam ad habendam, & comparandam prudentiam, quia licèt multùm conferat ad persuadẽdum aliquid prudenter alicui, prænosse, in quo tempore, vel opportunitate soleat ille melius esse dispositus & quibus rebus magis affici soleat; id tamen Deus non prænoscit per scientiam mediam; sed per scientiam simplicis intelligentię comprehensiuè cognoscens voluntatem creatam, in ipsa nouit omnes effectus & actus illius possibiles secundùm rationem possibilium, & secundùm rationem specificam, & secundùm numerum, non quidem ex vi cognitionis qua iditatiuę voluntatis, neque ex vi comprehensionis voluntatis præcisè, sed quia simul cum volũtate auuit comprehensiuè illius obiectum, & omnia sub illo materialiter, & individualiter cõtenta, omnesque temporum circumstantias, & occasiones possibiles, in quibus constituì voluntas cuiuscunque potest. Itaque cognoscẽs 246
Deus voluntatem creatam, seclusis aliis causis secundis effectiuis, nouit in ipsa omnes volitiones possibiles ab illa elici, nõ solùm secundum speciem, sed etiam secũdùm numerum, etenim omnes volitiones iuxta probabilem sententiam in ratione volitionũ sunt eiusdẽ speciei, & quamuis multiplicentur secundùm speciem, in illa voluntate totaliter continentur nulla alia causa effectiua interueniẽte inter ipsam & suos actus, in qua contineantur, & à qua determinentur, præter causam primam. Et ideò continentur totaliter in ipsa voluntate in genere causæ efficientis. Individuò verò etiam si voluntas (vt quibusdam placet) producat effectus diuersarũ specierum, non censetur causa vniuersalis, quia vniuersalis causa dicitur per ordinem ad causas particulares, à quibus determinatur ad hanc vel illam operationem; voluntas autem se ipsam determinat, immediatèque elicit suos actus, cùm nulla alia causa efficiẽs (præter primam) medietur inter ipsam, & suũ actum, à qua determinetur ad suam operationem. Etenim sola prima causa potest directè & effectiuè voluntatem mouere, & nulla alteri causæ subordinatur volũtas, & à nulla alia suscipit influxum ad suam operationem, vt ostenditur 1.2.q.9.art.6.

Dixi, in ipsa voluntate cognosci omnes actus & volitiones illius, etiam secundùm numerum, quia licet actus non habeant à volũtate omnimodam individuationem, sed ab obiecto materiali, aliisque circumstantijs; tamen numerica ratio effectuũ non cognoscitur in causa materiali, in qua cõtinetur omninò in potẽtia, sed in causa efficiẽte, in qua continẽtur in actu, simul adiuncta materiali 247
causa.

cauſa. Dixi etiam, omneshuiuſmodi effectus non cognoſci hac perfecta cognitione ex vi quidditatiuæ cognitionis voluntatis; quoniã ex vi cognitionis quidditatiuæ potentiæ, vel cauſæ tantùm cognoſcitur actus, vel effectus in obliquo, quæ eſt cognitio effectus ſecundùm rationem quandam diminutam. Itẽ dixi, neque etiam id prouenire ex ſola voluntatis comprehenſione, quia etſi comprehenſiua voluntaris cognitio, comprehẽſiuam obiecti cognitionem expoſcat, neutra tamen, neque comprehenſio voluntatis exigit cognitionem omnium effectuũ illius, quoad numerũ, tametſi illam expoſcat quoad ſpeciẽ, cùm obiecti cõprehenſionem exigat. Neque etiam cõprehenſio obiecti voluntatis, quod eſt bonum, expoſcit cognitionem omnium bonorum in particulari, à quibus actus volũtatis ſuam rationem numericam deſumunt; ſed cognoſcit cõprehenſiuè voli iones, numerumq; earum in voluntate comprehenſa, adiuncta comprehenſione obiecti, omniumque bonorum in particulari. Quæ bona & in ſe ipſo cognoſcit, & aliàs in ſuis cauſis formalibus & efficientibus ſimul adiunctis materialibus. Et etiam, quia aliàs nouit omniũ temporum poſſibilium conditiones & circunſtantias, in quibus diuerſos actus voluntas creata elicere poteſt.

Secundò reſp. Deum non ſumere rationes
148 prudentiales, quibus eſt operaturus ab ipſis rebus, & dependenter â qualitate & diſpoſitione ipſarum rerum, & ideo non indigere illa cognitione, qua cognoſcit modos, & circunſtantias conuenientes ad executionẽ rei: ſed à ſe ipſo illud habere, & à ſua voluntate. Et quamuis in mouendo libero arb. aq; eiuſdem naturam attendat; hoc tamen totum cõſiderat vt profluens à ſua diſpoſitione. Vnde ſuauis modus mouendi liberum arb. conformiter ad ſuam naturam non prærequirit conſiderationem circunſtantiarum & occaſionum dictarum, quaſi dependens ab eis, ſed totus deſumitur radicaliter ex volũtate diuina. Quare cùm iſta volũtas, à qua oritur talis diſpoſitio ſuauis, & efficax, nõ ſit volũtas conditionata, ſed abſoluta; ideò Deus priùs decernit abſolutè, quid in rebus futurum ſit, quàm quòd habeat aliquã ſcientiam, vel cognitionem conditionatam. Itaque dato quòd Deus antequam moueat liberum arb. in hac occaſione, & cum his circunſtantijs, quibus ſuauiter mouetur, habeat cognitionem conditionatã, qua iudicet, quòd ſi hìc & nũc Petrus recipiat hoc auxilium, operabitur, & cõſentiet, hæc cognitio neceſſariò præſupponeret ſciẽtiam abſolutam, qua Deus cognoſceret, & conferret talem naturam Petro, & A diſponeret de talibus circũſtantijs, & decerneret coniunctionem omnium circunſtãtiarum cũ ſua motione efficaci. Cùm ergo operatio, quæ intenditur non ſequatur niſi ex vi ſcientiæ abſolutæ, & efficacis volũtatis, atq; decreti diuini: impertinens omninò eſt cognitio conditionata. Etenim cùm Deus hìc & nunc præparat media cõuenientia, vt Petrus conuertatur, priùs vult efficaciter cõuertere Petrum, quàm intelligatur diſponere circa illa media. Sit cùm dicit in ſecundo ſigno, ſi adhibeatur iſta media, conſequetur finis, qui eſt conuerſio, hęc cõditionalis præſupponit B voluntatẽ abſolutam adhibendi illa media, nã voluntati abſolutæ conſequendi finẽ annectitur immediatè voluntas abſoluta adhibẽdi media, nõ verò conditionalis, quæ non habet efficaciã immediatam. Eadẽ quim efficacia, qua quis vult conſequi finẽ, vult etiã adhibere media neceſſaria, atque adeò poſt efficacem intentionem finis, poni non debet niſi voluntas efficax mediorum.

Ad confirmationem negatur antecedẽs, 249
& ad primam probationẽ reſpondetur, Deũ cognoſcere efficaciam vocationis, non per ſcientiã conditionatam, ſed in prædefinitione efficaci talis vocationis, cognoſcit enim C Deus ſuã vocationem fore efficacem in eo, quẽ ipſe efficaciter præmouerit, & prædeterminauerit, vt vocationi cõſentiat, & vocãtõ ſequatur. Ad ſecũdam probationẽ negatur, quòd infallibilis conſecutio effectus ex vocatione efficaci intelligi non poſſit, niſi ex ſcientia media, & non ex phyſica efficacia, & prædeterminatione cauſæ, quia phyſica prædeterminatio non eſt impoſsibilis, & repugnans libertati, vt exiſtimat Suarez; quod ex ſuperiùs dictis ſatis conſtat.

Ad quintũ quicquid ſit de antecedẽti, negã 250
tur cõſequentia, quia non valet argumẽtum D à potentia ad actũ; & ita quãuis ſcientia media eſſet poſsibilis, nõ ſequitur, quòd de facto reperiatur in Deo. Secundò reſp. negãdo antecedens, & ad probationem dicendũ eſt, quòd licet futura cõditionata, eo modo quo ſunt ſcibilia, pertineãt ad aliquã ſcientiam, qua ſciantur, hæc tamen non eſt ſcientia media, ſed ſcientia ſimplicis intelligentiæ, per quam Deus ante omnem actum liberum ſuæ voluntatis præuidit omnia poſsibilia.

Dilutio ſexti argumenti §. 11.

E

SExtum argumentum Suarez petit, an pro- 251
poſitiones conditionales de futuro cõtingenti ſint determinatè veræ, vt ex earũ veritate colligatur illarũ ſcibilitas. Suarez op. ſculo citato de ſcientia cõditionata lib. 1. cap. 7. affirmat, eſſe determinatè veras, & propterea

pterea scibiles: tametsi discerni non possit, quando locutio sit determinata ad veritatē, quando verò ad falsitatē. Alij dicunt esse falsas & impossibiles, & ideò sciri non posse, quia quod non est, nō scitur. Ratio illorūest, quia cōditionales vt sic nequeunt esse verę, quia in cōditionalibus nihil affirmatur, nisi vnū ex alio sequi, quare si nō benè sequitur, cōditionales sunt falsæ. Et ideò asserūt Dialectici, veritatem cōditionalis consistere in bonitate illationis; & quia cōsequentia, quæ semel est bona, semper est bona, ideò aiunt, conditionalē veram esse necessariā. Et quia illatio, quæ fit in his locutionibus, nō est bona, ideò etiā ipsæ locutiones non sunt necessariæ, ac proinde neq; veræ esse possunt. Alij docent, neque esse veras, neque falsas determinatè, quatenus in eo statu sunt, solùmque reduci posse ad aliquam veritatem, si fiant quasi modales propositiones, dicēdo, si hoc sit illud, vt in plurimum eueniet, vel frequēter, vel probabiliter, vel rarò. Alijs denique videtur, idem iudicium ferēdum esse de propositionibus conditionalibus de futuro contingenti, quod de absolutis.

511 Nihilominus dicendum est, propositiones de futuro cōtingenti habere determinatam veritatem, vel falsitatem, tametsi in illo signo rationis, quod antecedit determinationē diuinæ voluntatis, non sint determinatè veræ, nec determinatè falsæ. Ratio primi est, quia verum & falsum sunt passiones propositionis, sicut par & impar sunt passiones numeri: ergo semper conueniunt propositioni. Item quia verum & falsum in propositionibus sunt contraria immediata, sicut sanum & ægrū in animalibus: ergo necessariò omnis propositio etiam de futuro contingenti erit determinatè vera vel falsa, sicut omne animal est sanum, vel ægrum. Et tandem, quia quod significatur per huiusmodi propositiones, vel est determinatū, vel nō determinatū à Deo. Si primū, infallibiliter eueniet, & sic propositio erit vera. Si secundum, erit falsa.

512 Ratio secundi est, quia ante determinationē diuinæ volūtatis nullum futurum habet determinata entitatem: ergo neq; veritatem. Consequentia patet, quia sicut res se habet ad entitatem, sic se habet ad veritatem. Antecedens autem probatur, quia in illo priori non habent talia futura entitatem determinatam in suis causis, quia nondū est determinata prima causa, neque in se ipsis, quia sunt futura, & quę sunt determinata in se ipsis, sunt præsentia; constat autem, effectus solùm habere entitatem determinatam in se ipsis, vel in suis causis: ergo, &c.

513 Ratio tertij est, quia ex duobus contrarijs immediatè oppositis, necessario vnum eorū debet inesse propriis subiectis in quocunque temporis instanti, sed non est necesse, vt id sit pro quolibet priori rationis, aut naturæ. Exemplum est. Gratia & peccatum sunt immediatè opposita in homine post peccatū, & ita in quolibet instanti temporis necessarium est, vt homo lapsus habeat gratiam vel peccatum. Id tamen necessarium non est in quolibet priori naturæ, vel rationis: nam in illo priori in quo contritio antecedit gratiā, nō intelligitur homo habere peccatū, quod per contritionem deletum est, & ipsa peccati expulsio infusionem gratię antecedere intelligitur in genere causę materialis, tanquā expulsio termini à quo. Neque etiam intelligitur habere gratiam, quia est sermo de illo priori, quod gratiæ infusionem præcedit. Et tamen si loquamur de instanti temporis, in eo instanti habet gratiam. Sic in præsenti, licet verum & falsum sint contraria immediatè opposita, quorum vnum necessariò propositioni cōuenire debeat, hoc verum est de instanti temporis, non verò de illo priori signo rationis, de quo loquimur, nam tunc neutrū ineſſe intelligitur. Explicatur res exemplo. Hæc propositio, quæ est forma Eucharistiæ: 515 Hoc est corpus meum, transmutat materiam panis in corpus Christi propter practicā significationem, quam ex virtute Christi habet; sed antequam habeat illam practicam significationem, intelligitur habere speculatiuam significationē, quæ non efficit, sed denotat, contentū sub illis speciebus esse corpus Christi. nihilominus in illo priori rationis, antequam suam practicam significationē exercere intelligatur, ideò est determinatè vera, quia in illo priori corpus Christi sub speciebus non continetur, neq; tunc est determinatè falsa, quia in eodem temporis instanti, suam practicam significationem exercet, & continetur ibi corpus Christi. Ad eūdem modum in præsenti, quia in eodem instanti temporis Deus cognouit, & prædeterminauit Antichristum futurum, ideò in quolibet instanti illa propositio, Antichristus erit, est determinatè vera. At si consideretur in illo priori rationis, quod Dei determinationem antecedit non oportet, sit determinatè vera, neque determinatè falsa, & consequēter sua contradictoria neque erit vera, neque falsa. Neque est inconueniens, aliquam propositionem in aliquo signo rationis non esse veram vel falsam determinatè, quæ tamen sit vera, vel falsa determinatè in quolibet temporis instanti.

Ad argumentū ergo sextū resp. futura cō- 516
ditionata habere specialē rationē scibilis, &
perti-

pertinere ad specialē scientiā, non quidem mediā, sed ad scientiā simplicis intelligētiæ, per quā sunt scita à Deo. Sed quia cōditionales veræ sunt infallibiles cōsequētiæ, ideò cùm cōsequens sequatur ex vi cōditionis in antecedēti positæ, futura in illis significata, certò à Deo cognosci queūt. Cōditionales verò, quę sunt malę cōsequentiæ, sunt falsę, & ideò Deus nō certò cognoscit illa futura cōditionata, quæ in cōsequenti inferuntur, quantū est ex vi conditionū, quę in antecedēti ponūtur. Poterit tamē illa probabiliter cognoscere, quia licèt consequens non inferatur necessariò ex vi cōditionis, & propterea sit mala consequentia, & conditionalis falsa; hoc tamen non impedit, quominùs probabiliter sequatur, & ex cōsequenti probabiliter cognoscatur.

257 Ad alteram partē antecedentis resp. quòd çū quis dicit, si venisses, hoc fecissem, denotat propositū determinatum, quod pro tūc videtur habere, nō tamē ex vi illius affirmationis intelligitur, q̄ determinatè illud fieret, cū hoc affirmari nō possit toto tēpore, quo durat in differentia & libertas ad illud faciendū, vel nō faciendū. Vnde ille, qui circa futura cōditionata prudēter loquitur, affirmat, q̄ attendēdo ad propositū, quod pro tūc habet, vel habebat anteà, fecisset illud, & ita ex modo affirmādi nō denotat veritatē omninò determinatā. Non tamē affirmat ex modo significationis, quòd infallibiliter fecisset illud, si alter venisset, quia depēdet ex aliquibus, quæ factū impedire queunt.

Solutio septimi argumenti §.12.

258 AD Septimū, concesso antecedenti, negatur cōsequentia, & ad probationē resp. ante executionē prouidētiæ, & appositionē causarum prædefiniſſe Deum productionē talis effectus, & in illa prędefinitione, seu prædeterminatione illum certò cognouisse; & ideò vt illum infallibiliter produceret, causas determinatas aptauit.

Ad vtranq; confirmationē resp. esse infallibilē connexionē inter permissionem peccati & ipsum peccatū, & inter auxilia efficacia & cōuersionē, & ideò infallibiliter cognoscit Deus, q̄ si Petrū peccare permittat, ille peccauit, & si auxilia efficacia cōferat, vt cōuertatur, sine dubio cōuertetur. Vnde voluntas diuina permittēdi peccata, importat voluntatē non cōferēdi auxilia efficacia ad vitanda peccata. Et ideò ex volūtate permittēdi peccata, infallibiliter sequūtur peccata permissa. Quare hæc consequentia est bona. Deus permittit Petrū hīc & nunc peccare, ergo peccabit de facto. Est inquā, bona cōsequētia, quantū ad illationē, quia nō stat, antecedēs esse verū, quin cōsequens sit verū; non tamen quantū ad causalitatē, quia antecedens nō est causa cōsequētis. Ex quo sequitur, Deū in positiua suę volūtatis determinatione omnia futura tam bona, quā mala cognoscere, bona quidē actu approbationis, quo illa vult, ordinādo, mouendo, & efficacia auxilia cōferēdo, mala verò volitione permissiua, nō illa approbādo, neq; volēdo, neq; ad illa perpetrāda efficacia auxilia cōferēdo, sed volūtate permissiua, volēs permittere, & nō conferre auxilia efficacia ad illa vitanda. Vel bona cognoscit Deus in prędeterminatione suæ voluntatis approbatiua, mala verò in prędeterminatione permissiua, nō quidē tanquā in causa, quia illa permissio nō est causa peccati, sed potiùs tanquā in negatione causæ oppositi boni. Sed obijcitur primò. Volūtas humana ex sua natura nō est determinata ad malū, ex hoc autē quòd Deus velit permittere, vt ipsa in malum tendat, nō determinatur ad malū: ergo nō sequitur infallibiliter, quod si Deus velit permittere, vt Petrus furetur, ipse furabitur, cùm ad hoc malum nō sit determinatus.

259 Secundò. Hęc volūtas Dei permissiua prę supponit certā ac determinatā cognitionē peccati futuri: ergo in illa non cognoscitur à Deo. Antecedens probatur: quia Deus nō permittit tātummodò peccatū indefinitè, sed vult permittere hoc vel illud peccatū; ergo priùs videt, tale peccatū cōmittendū esse ab hac volūtate, & tūc vult permittere ipsum: aliàs nō sequeretur infallibiliter ex tali permissione peccatū, si nō pręuisa volūtate illud volente, permitteret tale peccatū. Si dicas, prænitelligi à Deo tale peccatū vt possibile, ante permissionē illius nostro modo intelligendi, & nō tantùm vt futurū: cōtra hoc replicatur. Plura peccata potest homo cōmittere, ad quorū opposita bona non est determinatus, quæ tamen de facto non cōmittet: ergo vt ex illa permissione sequatur de facto peccatum, non sat est, prænitelligi vt possibile, sed vt futurum. Item illa cōsequentia, Deus permittit peccatum, vel Petrum peccaturum, ergo Petrus peccabit, non est à priori, quia antecedens nō est causa consequentis, neque effectus: ergo, &c.

261 Ad primā obiectionem respōdetur, Deum prænoscere in sua volitione approbatiua omnes circunstātias, & occasiones, in quibus homo cōstituendus est toto vitæ decursu. Cognoscit itē omnia bona, quæ homo in illis circunstātijs efficere tenetur, & omnia

mala

mala illis bonis oppoſita, in quæ in talibus circunſtãtijs,& occaſionibus nouit hominẽ prolapſurũ, niſi eius voluntas ab ipſo Deo determinetur;& determinat tunc in quibuſdã circunſtãtijs ad bona quędã:in alijs verò vult permittere hominẽ labi, & tũc cognoſcit in illa voluntate approbatiua bona futura,& in illa permiſsiua,mala futura.

161 Ad ſecundam obiectionem reſpondetur, præſupponi quidẽ noſtro modo intelligẽdi ante voluntatem permiſsiuã, cognitionem peccati,nõ modò vt poſsibilis vtcunq;,qua ratione omnia in vniuerſum peccata poſsibilia,quæ nuſquã erunt ,præſupponuntur: ſed præſupponitur voluntas conſtitutiua in tali circunſtantia & occaſione talis peccati, in quod de facto incidet,niſi à Deo in bonũ oppoſitum determinetur.Et tunc adhuc nõ videtur peccatum vt futurum,alias videretur in cunctis circunſtãtijs peccare,in quarum multis de facto nõ peccat: ſed videtur tunc peccatum vt imminens, niſi adſit efficax adiutorium,& determinatio: qua præſuppoſita cognitione, intelligimus voluntatem diuinam volentem determinare humanã ad bona debita in talibus circunſtantijs, & volentem etiam permittere mala illa præuiſa imminentia in alijs, nempè permittere voluntatem creatã, vt in mala imminẽtia feratur ſua libertate;& tunc cognoſcuntur bona futura,& mala etiam futura.Neque hinc ſequitur, voluntatem creatam ex ſua natura eſſe in malum propenſam, præſertim in ſtatu innocentiæ humanam, & ſecundùm ſe Angelicam,ſed ſolùm ſequitur,voluntatem creatam ex ſua natura eſſe defectibilem, ac de facto ſemper pro ſua libertate deficere, niſi ad bonum efficaciter determinetur â prima cauſa.à qua eſt totus effectus,& à nobis defectus omnis.

163 Ad tertiam obiectionem reſpõdetur, illam conſequentiam eſſe bonam, in qua arguitur à negatione cauſæ impeditiuæ peccati ad poſitionem peccati. Etenim ſuppoſita voluntate humana,quę eſt cauſa defectiua, niſi determinetur à Deo, optimè ſequitur. Deus vult permittere,vt hæc voluntas defectibilis deficiat,id eſt, non impedit illius defectum;ergo deficiet.Hæc autem conſequentia,etſi non ſit à cauſa ad effectum affirmatiuè,reducitur tamen ad illam,& ad conſequentiã à priori,quia eſt à negatione cauſæ oppoſiti effectus, ad affirmationem defectus illius,nam hîc & nunc in tali circunſtantia homine conſtituto,quãdo adeſt præceptũ obligans,eo ipſo quo remouetur cauſa efficaciter determinans ad effectum, remouetur de facto effectus, & ponitur defectus.Vel dices, in illa conſequentia ſemper intelligi in antecedenti hæc omnia. Deus vult permittere voluntatem humanã defectibilem deficere,ergo deficiet de facto.Et tunc in antecedenti inuoluitur cauſa defectus,quæ eſt voluntas defectibilis,non determinata ad oppoſitum effectum. Et ideò etſi quatenus procedit à volitione permiſsiua Dei,non procedat à cauſa; quatenus tamen procedit à voluntate creata permiſſa, eſt à cauſa.Et ita in voluntate creata permiſſa deficere, cognoſcit Deus peccata infallibiliter, quod eſt cognoſci in permiſsione diuina.

164 M.Banes 1.p.q.14.art.13.dub.1.ad 2.arg. poſt 4.concluſ.factum docet voluntatem creatam infallibiliter deficere in quacũque materia virtutis,niſi efficaciter determinetur à diuina voluntate ad benè operandum. Quare ex eo quòd Deus cognoſcit,ſuam voluntatem non determinaſſe voluntatẽ creatã ad benè operandum in materia V.g temperantiæ,cognoſcit euidenter,quòd voluntas creata peccauit & deficiet in tali materia.Vnde inquit, Deum cognoſcere alia futura contingentia in determinatione ſuę voluntatis,peccata verò cognoſcere in ſua voluntate,quatenus nõ eſt determinata ad bonum oppoſitum, & prout voluntatem creatam ad illud non determinauit.Hæc doctrina coincidit cum præcedenti, quia non determinare ad bonum oppoſitum, eſt non cõferre auxilia efficacia, & hoc eſt permittere,& ideò idem eſt dicere, quòd cognoſcit malitiam,quia permittit illam,&quia ad bonum oppoſitum non determinat.

165 Suarez verò lib.2.de auxilijs cap.5.nu.16 & ſequentib. & libr.1. de ſcientia abſoluta futurorum contingentium cap. 7. num.15. nõ probat præfatam doctrinam,quæ nec ſibi conſtans, nec veritati conſona videtur. Tum,quia ſequeretur, voluntatem creatam prædeterminari ad malum,eo ipſo quod nõ prædeterminatur ad bonum. Etenim exiſtẽte illa negatione auxilij efficacis, voluntas 166 non poteſt ſic determinari ad actum malũ, niſi prædeterminetur. Ergo ex ſola voluntate, qua Deus decreuit non determinare hominis voluntatem ad actum bonum, nequit infallibiliter ſequi, quòd voluntas humana determinabitur ad actum malum. Cõ 167 firmatur primò, quia eadem ratione deberet dici Deum cognoſcere actum bonum futurum hoc ipſo quòd ſtatuit non prædeterminare voluntatẽ humanam ad actũ malum, quia ex communi & ſtabili lege prouidẽtiæ etiam

Digitized by Google

etiam ſequetur, prædeterminaturam illã ad bonum, quia illam nõ relinquet ſuſpenſam.

268 Confirmatur ſecundò. Voluntas permittẽdi peccatum duo includit. Vnum eſt, propoſitum non impediendi peccatum, nec dandi auxiliũ efficax, ſeu determinationẽ omnimodam ad oppoſitum actũ, ſeu ad vitãdum peccatum; aliud eſt decretum concurrendi ad actum poſitiuũ volũtatis, quo peccatum liberè ac voluntariè fit, ſupponitur nũc, peccatum nõ fieri ſine actu poſitiuo, etiam ſi ſit peccatum omiſsionis, ſaltem moraliter loquendo ratione prioris partis nõ poteſt peccatũ cognoſci in ſola permiſsione: quia vel illud efficax auxilium eſt aliqua phyſica prædeterminatio, & hæc non eſt neceſſaria ad vitandum peccatum, imò nec poſsibilis, ſi liberè vitandum eſt, aut etiam ſi homini imputatur, quod illud nõ euitet. Ergo in negatione huius determinationis futurum peccatum cognoſci non poteſt. Aut illud auxiliũ eſt aliqua vocatio, excitatio, aut ſpecialis protectio Dei tẽpore congruo, & hæc non eſt efficax abſque præſcientia cõditionata. Altera Pars, nempè de voluntate concurrẽdi probatur, quia voluntas humana ex ſe nõ eſt determinata ad actus malos faciendos, ſed eſt indifferens, nec Deus ex vi voluntatis concurrendi determinat illã. Vnde concludit Suarez, ſuppoſita ſcientia conditionata, qua Deus nouit, quid facturus ſit homo in qualibet occaſione cõſtitutus; & adiuncta voluntate permittẽdi peccatum, euidenter inferri & cognoſci peccatum eſſe futurum, quia infertur ex propoſitione conditionata, quæ vera eſſe ſupponitur, cum veritate antecedentis, ſeu conditionis: vt videre licet in hac propoſitione cõditionata: ſi Deus permittit, Petrum hîc & nunc peccare, peccabit. Talis verò cognitio non eſt in ſola voluntate permittendi, ſupponitq; aliam rationem cognoſcendi liberam determinationem voluntatis humanæ.

269 Confirmatur tertiò ſententia Suarez alio fortiori argumento: quia ex oppoſita doctrina ſequitur, Deum non ſolùm peccata futura cognoſcere in determinatione permiſsiua ſuę voluntatis, verùmetiam in illa cognoſcere omnia peccata poſsibilia, & nõ ſolùm quæ de facto homines producti cõmittẽt, ſed illa etiam, quæ poſſent committere, & non committent, cùm videat ſuam voluntatem non eſſe determinatam ad omnia bona illis peccatis oppoſita. Imò omnia bona poſsibilia cognoſceret in determinatione ſuæ voluntatis: ex eo enim quòd videt ſuam voluntatem ad has tantùm creaturas determinatam, cognoſcit alias omnes tantùm eſſe poſsibiles, & non futuras; ſed hoc eſt inconueniens, quòd Deus omnia poſsibilia in ſuæ voluntatis determinatione cognoſcat ergo neque dicendus eſt in tali determinatione Deum cognoſcere peccata, quę de facto committenda ſunt.

270 Nihilominus ſententia iſta Suarez falſo nititur fundamento, [illegible]. Quare in voluntate permittendi peccatũ, infallibiliter cognoſcitur peccatum. Et probatur ratione. Deus directè & efficaciter vult materiale peccati, cui annexa eſt deformitas illius, ſeu malitia moralis in ordine ad voluntatẽ creatam, ſiue illa malitia ſit poſitiua, ſiue priuatiua: ergo ex vi determinationis ſuæ volũtatis cognoſcit Deus omnia peccata futura. Antecedens probatur: quia materiale peccati eſt quędam entitas poſitiua, quædamque bonitas, cuius Deus eſt cauſa, ſed nihil cauſat Deus niſi ex libera ſua voluntate: ergo, &c. Hanc doctrinam ſtatuit Marſilius in 1.q.4.art.2.& Cordoua q.55.dub.8. vbi dicit, Deum ex determinatione ſuæ voluntatis poſitiua cognoſcere directè & determinatè peccata quoad materiale. Ex determinatione verò negatiua, qua vult permittere formale peccati, quatenus non impedit illud, indirectè cognoſcit peccatum quòad formale.

271 Secundò probatur. Ex hoc quod voluntas diuina nõ ſit determinata, neq; velit voluntatem creatam ſemper in materia cuiuſque virtutis operari, neq; determinet creatã voluntatem ad bonũ in quacunque materia & occaſione, ſequitur infallibiliter volũtatem creatã deficere & peccare; ſed ex eo quòd Deus cognoſcat determinationem ſuę volũtatis, cognoſcit etiã illa, ad quæ non eſt prædeterminata: ergo omnia etiã peccata cognoſcit in prædeterminatione ſuæ volũtatis. Sic Bañes loco citato. Ex qua probatione colligitur, Deum veluti indirectè in ſuę voluntatis prædeterminatione cognoſcere nõ determinationem ad quædã bona, & ex illa magis indirectè cognoſcere peccatũ. Vel vt docet idem Bañes, inter bona & mala hoc verſatur diſcrimẽ, quòd bona Deus cognoſcit in prædeterminatione ſuæ volũtatis, mala verò in negatione determinationis, vel in non determinatione. Et quia negatio determinationis per poſitiuã determinationẽ cognoſcitur, ideò ad illam determinationẽ reducitur cognitio futurorũ etiã peccatorũ,

272 Tertio. Deus vult actu poſitiuo ſuę volũtatis

tati peccata permittere in omnibus circũstantijs, ac temporis differentijs, in quibus quis peccatte à diuinam permissionem, ac voluntatem permittentem infallibiliter, tametsi non nimũ liberè sequuntur peccata: ergo in determinatione diuinæ volũtatis, qua se ipsa voluntate determinat ad hæc peccata permittenda, potest illa infallibiliter cognoscere. Minor probatur, quia diuina voluntas permittendi peccata, importat voluntatem non conferendi auxilia efficacia ad vitanda peccata & exequenda bona moralia in illis occasionibus, in quibus homo deficit & peccat, tametsi semper cõferatur auxilium sufficiens ad utrũque: ergo ex volũtate permittente talia peccata, infallibiliter sequuntur peccata permissa.

273 Ad argumentum ergo Suarez num. 265. propositum sic potest concedendo voluntatem creatam, eo ipso quòd ad bonum non prædeterminatur, prædeterminari ad malum actum pro materiali, & ita in prædeterminatione suæ volũtatis cognoscit Deus materiale peccati, quatenus ens, & bonum est. Materiale autem quod est formale peccati, non cognoscit in ipsa materiali sic futura ex vitalis prædeterminationis, ut existimat Suarez, sed ex hoc quòd actu positiuo vult permittere peccatum. Vnde voluntas prædeterminatur à Deo ad actionẽ, qua peccat, & ad materiale peccati, sed non ad formale. Etenim Deus quamuis relinquat voluntatem indifferentẽ & liberam ad peccandum, & ad tale peccatum in exercitio non concurrat, quod est non concurrere ad formale tale: nec ad id, quod expostit causam efficientem, & positiue influẽtem, cuiusmodi est materiale peccati, si ea actio peccati, concurrit Deus tanquam primum influens, primum causans, & primũ prædeterminans.

274 Sed contra hanc solutionẽ replicatur. Volũtas non aliter se determinat ad peccatum, & ad formale illius, quàm liberè se determinando ad actionẽ, quæ est peccatũ, velletq; si fieri posset, quòd actio illa non esset peccatum: ergo si voluntas prædeterminatur à Deo ad actionẽ, quæ est peccatũ, prædeterminatur ad peccandũ, quod est error in fide. Respondetur, id esse aliter determinari volũtatẽ à Deo ad actionẽ, quæ est peccatũ, & à se ipsa: nam Deus eam determinat ad illam actionẽ, ut est bonũ quoddã, cùm illa actio vt a Deo procedens, aliquam boni rationẽ habeat, nihilq; mali aut defectus moralis contineat. Voluntas autẽ se ipsa ad illã actionem, vt est quoddam malum, determinat: quia licèt vellet homo, illã actionem nõ esse ma-

A lã, neq; ad eã sequi aliquam deformitatem, de facto tamen vult illius actionis deformitatẽ, & ad actionem deformẽ se ipse determinat, cùm talis actio deformitatẽ habeat, vt ab hominis voluntate procedit, & ex determinatione voluntatis humanæ. Itẽ Deus liberè determinat volũtatem ad actionẽ, quæ est peccatum, taliter vt voluntas maneat libera ad talem actionem, ita vt supposita tali determinatione, & volitione diuina, qua vult, illam actionem sub ratione boni honesti, B possit voluntas illam non operari. Rursus Deus nõ tenetur voluntatem humanam ad illam actionem non determinare, sed potiùs vt causa vniuersalis, expedit, vt ita determinet quandoque voluntatẽ creatam: volũtas autem se ipsa ad illam actionem non determinare tenetur. Insuper Deus voluntatem ad illam actionẽ determinat non moraliter cõsulendo, præcipiendo, inducẽdo, sed potiùs oppositũ bonum præcipit, ad illudq; efficiẽ dũ sufficiens confert auxilium, & ad illam actionem humanã voluntatẽ determinat ad C modum causæ naturalis. Volũtas verò se ipsam moraliter determinat, inducẽdo, præcipiendo, & consilando libi actum peccati.

Ad primã confirmationẽ negatur sequela, quia negatio determinationis per positiuam determinationem cognoscitur, & ideo præsupponitur cognitio determinationis ad bonũ, vt in ea consequatur nõ determinatio ad bonũ, & in illa non determinatione cognoscitur malũ futurum. Itaq; nouit Deus in D determinatione suæ volũtatis omnes conditiones, circumstantias, & occasiones, in quibus homo toto vitæ decursu constituendus est. Et videns in quibus illã circumstantijs & occasionibus nõ determinabit voluntatẽ humanã ad bonũ, nouit cõtinuò illam defecturam à bono in illis occasionibus, & hominẽ peccatũ ex libertate & indeterminatione ad bonũ, quia causa secunda, si non sit à prima efficaciter determinata ad bonũ, nõ efficit, sed deficiet. Et causa libera, etiam si sit ad bonũ auxilio sufficienti directa, pro sua tamen libertate semper deficiet circa ea bona ad quæ non est à prima causa efficaciter E determinata. Et sicut causa naturalis nõ determinata efficaci voluntate diuina, impeditur ab alio, ita & libera iuxta propriam cõditionem efficaciter non determinata, pro sua libertate deficit, quia vult.

Ad secundam confirmationem concessa 276
maiori negatur minor quòad priorem partem, nempè quòd in scientia permissione siue scientia conditionata nõ possit cognosci peccatum futurum saltem quoad formale, nam quòad

Digitized by Google

quòd materiale cognoscitur in prædeterminatione suæ volũtatis positiua. Ad probationem respondetur, auxilium efficax, ex cuius negatione sequitur infallibiliter peccatum, esse vel qualitatem, vel motionem efficacem Dei, qua Deus creatam voluntatem prædeterminat efficaciter ad bene operandum in materia virtutis: quàm cũ Deus negat, volũtas creata infallibiliter deficit, & peccat, & in ea negatione prædeterminationis cognoscit Deus peccatum futurum. Similiter decreuit Deus concurrere ad actum positiuum voluntatis, quò liberè peccat, quia prædeterminat voluntatem ad actionem peccaminosam, quantùm ad eius materiale, & entitatem positiuam, quam dicit. Neque est necessarium, voluntatem humanam ex se esse determinatam ad faciendum actum malum, sed esse indifferentem. Et ideò quia est indifferens, determinatur à Deo ad actum malum quô ad eius materiale. Et ex consequenti falsò asserit Suar. Deum ex vi voluntatis concurrendi non determinare voluntatem creatam.

277 Ad tertiam confirmationem respondetur, peccata esse futura, nó cognosci a Deo in non determinatione suę voluntatis, vt cunque cognita, sed suppositа cognitione diuina, qua in determinatione suæ voluntatis positiua cognoscit hominem in cunctis circunstantijs constitutum, in quibus est constituendus, cognoscit tunc in determinatione suę voluntatis positiua, omnia bona, quæ operaturus est homo in illis circunstantijs. Et videns in quibusdam occasionibus non esse determinatam hominis voluntatem ad bonum, videt in non determinatione suæ voluntatis ad illa bona opposita, peccata in quę homo incidet, quæ cognoscit infallibiliter secutura ad peccata possibilia: sicut neque circũstantiam temporis, & occasionem videt in determinatione positiua suæ voluntatis: ita neque possibilia peccata: sed illas circunstantias non de facto futuras cognoscit vt possibiles, & similiter peccata possibilia, vt possibilia cognoscit per ideas bonorum possibilium oppositorum.

278 Sed rogabis, quomodo Deus peccata de facto futura nouerit vt futura de facto per ideas bonorum dumtaxat possibilium, nó futurorũ de facto. Etenim peccatum, quod quis de facto committet, cognoscitur per bonum oppositum, non quod est de facto, sed quod nusquam erit, quod quidem omittitur. Respõdetur, peccatorũ futuritionem non cognosci per ideas, vt sic, vt antecedũt omnem volitionem diuinam, per quas tantùm cognoscitur potentialitas. & in non determinatione diuinę volũtatis ad modum explicatum cognoscitur futuritio. Vel dicendum, per ideas, quibus cognoscitur bonum de facto, non quidem futurum, sed quod deberet esse in tali occasione, cognosci & peccatum de facto futurum, adiuncta non determinatione voluntatis diuinę. De bonis autem possibilibus concedi potest, in non determinatione diuinæ voluntatis cognosci quidem, quòd non sint futura, ita vt ex hoc quòd videat Deus suam voluntatem ad ista determinatam, & non ad illa, cognoscat hæc futura & nõ illa: in negatione enim cognosci non possunt bona positiua, sed illorum negatio tantummodo: præsertim in negatione causalitatis diuinæ, sine cuius influentia nullum bonum causari potest. At mala in negatione videri possunt, cùm sint defectus, ad quos Deus non concurrit positiuè, sed negatiuè, non efficaciter determinando ad bona opposita. In hoc ergo manifestùm est discrimen inter mala, quæ sunt de facto futura & bona possibilia, quoad præsens attinet: quòd de malis in non determinatione voluntatis diuinæ cognoscitur, quod sint futura: de bonis verò, quòd non sint futura. Et rursus per ideas, quatenus repræsentant bona, quę de facto esse deberẽt, cognoscũtur mala, quæ essent de facto. Per ideas verò bonorum, quatenus possibilia bona repræsentant, vt possibilia sunt, cognoscuntur mala possibilia illis opposita.

279 An verò futura mala secundùm rationẽ futuri cognoscantur etiam in ideis, dicendũ mihi videtur, cognosci secundùm rationem futuri in ideis non quidẽ proprijs malorũ, sed bonorum, quibus opponuntur, volo dicere ante determinationẽ diuinę voluntatis in ideis bonorum cognosci omnia mala possibilia sub ratione possibiliũ. Post determinationẽ autẽ diuinę volũtatis, qua & vult hęc bona fieri volũtate approbatiua, & qua vult permittere, vt hæc mala fiant, voluntate tantùm permissiua, seu quod idẽ est, qua vult materiale peccati, quod est quoddam bonum, præsuppositа, inquam, hac permissiua voluntate in ideis bonorum secundariò repræsentari mala, & cognosci à Deo secundùm rationem futuri. Ratio est, quia omnia mala per ideas bonorum cognoscũtur, vt docent omnes Theologi cum D. Thoma 1.p.q.15.artic. 3. ergo mala futura sub ratione futuri cognoscuntur per ideas bonorũ ex suppositione diuinę volũtatis permittentis. Item futura bona cognoscuntur à

Deo sub ratione futuri directè in suis ideis ex suppositione diuinæ voluntatis approbantis, quam infallibiliter sequuntur: ergo etiam futura mala cognoscuntur à Deo indirectè in ideis bonorum ex suppositione diuinæ voluntatis permittentis, quam infallibiliter consequuntur, etsi non tanquam ex causa.

280 Sed obijcitur. Futura non possunt certò cognosci, nisi vel in seipsis, vel in suis causis determinatis, sed secluſa præsentialitate in æternitate, quam in præsente non consideramus, non cognoscuntur futura mala in seipsis, & ideo non est illorum ratio, causa & exemplar: ergo mala cognosci non possunt. Respondetur, effectus omnimodam rationem effectus rigorosè obtinentes, non cognosci nisi in seipsis, vel in suis causis. Effectus verò, qui potius habent rationem defectus, quam effectus, cuius modi sunt mala, possunt etiam cognosci in alio, quod non est causa ipsorum, vel quatenus est causa illius, quod est materiale in peccato, cui annectitur in ordine ad causam deficientem defectus & formale peccati: vel in negatione determinationis causæ deficientis ad bonum, quatenus Deus in sua idea videt, non determinatam esse causam creatam ad bonum, cognoscitur in hac negatione defectus peccati. Vel in idea, vt repræsentat volitionem, qua Deus permittere vult defectus causæ deficientis, in qua videt defectum secuturum, non illam volitionem, sed causæ deficientis libertatem. Itaque effectus in cognitione causæ, & positione causæ cognoscitur: defectus verò in negatione potius causæ indeficientis dignoscitur. Potest etiam dici, mala futura eo ipso quòd sunt futura resplendere in idea boni non tanquam in exemplari, sed tanquam in principio cognoscendi, quatenus idea est principium cognoscendi omnia. Vel resplendescere in idea, non tanquam in exemplari proprio ipsius mali, sed tanquam in exemplari oppositi boni, quod tali tempore & occasione in esse deberet. Vnde effectus priuationem quoquo modo includens, cognoscitur in causa sui oppositi positiui. Ideòque omnis effectus vel in se ipso cognoscitur, vel in causa sui ipsius, vel sui oppositi, non vtcunque cognita, sed vt talis effectus oppositus in tali temporis circunstantia esse deberet.

A

B

C

D

E

Solutio octaui & noni argu. §. 13.

281 AD Octauum principale respondetur, illa futura reuelari Prophetis secundùm exigentiam & inclinationem causarum, vt V.g. illud Isaiæ: *Si reuertamini, & quiescatis, saluieritis*, reuelatur Prophetæ secundùm efficaciam spei in Deum, quæ non confundit, sed liberat à periculo. Vnde sequitur. *In silentio & spe erit fortitudo vestra.* Similiter illud, *Nisi Dominus Sabbaoth reliquisset nobis semen, &c.* Fundatur in grauitate peccatorum Iudæorum, quæ eorum destructionem merebantur, nisi Dominus aliter disposuisset, vt seruaretur illud semen, de quo ibi est sermo.

282 Ad nonum variè respondetur. Molina in concordia. q. 14. art. 13. disput. 48. propter illud argumentum censet, Deum ex eo quòd suam essentiam comprehendit in ipsa cognoscere ante omnem determinationem suæ voluntatis omnia futura siue absoluta siue conditionata, non solùm secundùm esse possibile, sed etiam secundùm esse futurum, non absolutè, sed sub conditione huius vel illius ordinis rerum, & causarum cùm his vel illis circunstantijs, ita vt diuina essentia ex altitudine suæ scientiæ, antequam intelligatur diuinæ voluntatis determinatio, repræsentet futurum sub hac conditione: si vniuersum secundùm hunc ordinem, dispositionem, & habitudinem causarũ constituatur, erit hoc vel illud, ista vel ille effectus sequetur. Si autem secundùm alium ordinem disponantur illi, erunt alij effectus. Accedente autem determinatione liberà diuinæ voluntatis, non qua determinet omnes causas contingentes, sed qua illam vel hùc ordinem rerum creare, dispositionem illam causarum, & circunstantiarum, tunc ex supposita tali volitione intelligitur in ipsa essentia certò cognoscere iam non sub conditione, sed absolutè omnes effectus contingentes, & quidquid liberum arbitrium in quauis occasione siue boni, siue mali efficiet. Suar. etiam loco citato sauet huic sententiæ.

283 Nihilominus hæc sententia est prorsus falsa, & ad libitũ conficta sine sufficienti fundamento. Etenim ante actũ liberum diuinæ voluntatis, nulla potest cognosci futuri rãtio de facto, neq; absoluta, neq; conditionata, quia à diuina voluntate habent omnia futura siue absoluta, siue conditionata, rationem futurorum siue absolutè, siue sub cõditione. Ratio est, quia si futura ante omnem actum diuinæ voluntatis repræsentarẽtur in essentia, & in illa cognoscerẽtur esse futura, sequeretur, voluntatẽ diuinã non liberè sed necessariò velle, ista produci potiùs quã illa: sed cõsequẽs est hæreticũ, ergo.

Digitized by Google

tio.Sequela probatur. Ante diuinam volitionem videt Deus mundum esse futurũ de facto,ergo nó potest id nó velle,neque potest oppositum fieri absolutè loquendo: aliàs posset falli scientia diuina,& repræsentatio idealis non esset infallibilis.

284 Dices esse necessariã illãvolitionẽ:&mũdi productionem,taliumq; creaturarum,& non aliarũ,ex suppositione tantũ illius cognitionis diuinæ,ac repræsentationis idealis, & nó absolutè.Sed cõtra hoc instatur. Illa scientia & repræsentatio est omninò necessaria,& nullo modo libera, cum antecedat omnem liberã volitionẽ: ergo si ex suppositione illius creatio mundi, & harum creaturarum est necessaria, illiusq; suppositio est etiam absolutè necessaria,absolutè loquendo illa volitio & creatio esset necessaria.

285 Dices iterum.Etiam si Deus non esset volitiuus,nihilominus cognosceret futura cõtingentia:ergo nó pẽdet scientia diuina futurorum aliquo modo ex libera illius volũtate.Itẽ, si essent duo dij,quorũ alter sine alio operaretur quidpiam,alius ad illud nõ concurrens,cognosceret quidquid alter operatur independenter à sua ipsius voluntate,ex eo tantũ quòd effectus esset futurus. Sed huiusmodi instantiæ nihil conuincunt, quia si Deus non esset volitiuus, neq; esset intellectiuus.Et rursus illo confícto, quod non esset volitiuus,essettamẽ intellectiuus, tunc non operaretur liberè,sed necessariò, cùm omnis libertas sit formaliter in voluntate.Item,operaretur per solũ intellectũ, ideoq; eo ipso quo res intelligeret, haberẽt iam rationem futuri,atque simul repræsentarentur tunc in essentia,vt futura,& omnia quæ intelligeret operaretur,non magis hæc quàm illa:esseтque intellectus diuinus ad omnia producenda determinatus.Item, confícto quod essent duo dij,antequam intelligeremus,alterum quidpiam velle producere,non intelligeremus in essentia, vel in specie,vel in idea alterius relucere vt futurum.Verumtamen eoipso quo alter vellet aliquid fieri ab alio,cognosceretur vt futurum,quia iam ex libera voluntate volentis haberet rationem futuri. At in præsentia antequam velit Deus quidpiam fieri,nõ est vnde habeat rationem futuri, ac proinde nec repræsentari, nec cognosci poterit vt futurum.Et tandem probatur,quia scientia diuina,vt antecedit eius libeam voluntatem,est omninò necessaria,quę aliter esse non potest: ergo si hac scientia cognoscit Deus in sua essentia hęc futura esse, & non illa,non potuisset aliter fieri,neq; ex diuina voluntate penderet,quòd ista fierent,& nó illa. Itaque in diuina essentia comprehensiuè cognita,& ex cognitione etiam comprehensiua liberæ arbitrij ante omnem actum diuinæ voluntatis, cognoscit Deus omnia futura siue absolutè,siue conditionatè in ratione possibilium non solùm quoad essentiam,verum etiam quoad existentiam,& cũcta accidentia,quæ quouis modo siue absolutè siue conditionatè illis competere queant. Ratio est,quia diuina essentia repræsentat omnes complexiones necessarias, sed istæ copulationes de possibilibus,Antichristus potest esse in rerum natura, potest esse albus, & similes,in quibus quęcunque accidentia secundùm possibilitatem enuntiantur de subiecto,sunt necessariæ:ergo repræsentantur,ac cognoscuntur in essentia.Itẽ,si Deus nihil creare decreuisset,cognosceret omnia futura,quæ modo cognoscit, secundùm rationem possibilis, ergo repræsentantur & cognoscuntur in essentia diuina, adequam illorum cognitio terminatur ante diuinæ voluntatis determinationem. Consequentia patet,& antecedens est manifestũ, quia omnium rerum scientia est attributum necessariò conueniens Deo,etiamsi liberæ, vt poterat,nihil creare decreuisset.Supposita verò determinatione diuinæ voluntatis cognoscit Deus futura in ratione futurorum, siue absolutè siue conditionatè. Ratio est, quia diuina voluntas determinat obiectum in differentiam intellectus diuini,scientiæ,artis,& cuiusque formæ intellectualis, quæ ex seest indeterminata ad hoc vel illud producendum,& ad hoc vel illud vt producendum,& consequenter vt futurum de facto repræsentandum: sed scientia diuina est indifferens ad repræsentandum rem futuram vel non futuram, ergo determinatur à diuina voluntate ad producendum & repræsentandum hæc vt futura, & non illa.Rursus. Ex suppositione diuinæ voluntatis sic determinantis contingentia & libera habent rationem futuri.ista potiùs quàm illa:ergo suppositа tali determinatione repræsentantur in essentia secundùm rationem futuri. Consequentia probatur,quia vnumquodq; repræsentat essentia diuina eo modo, quo habet esse,possibile,vt possibile futurũ in aliqua tẽporis differẽtia,vt futurũin illa,futurũ conditionatũ,vt futurũ sub conditione. Vnde constat, de ratione essentiæ, & scientiæ infinitę esse, vt per illam cognoscantur omnia cognoscibilia secundùm modum, quem obtinent.Et quia omnia futura vt præintelliguntur diuinæ volitioni, non

habét nisi rationem posibilis,ideò illa om A nia sub ratione posibilis intelliguntur cognosci à Deo in illo priori rationis, quo cognitio volitionem præcedit. Etenim futura, vt præintelliguntur volitioni diuinæ, non sunt cognoscibilia sub ratione futurorum de facto,sed solùm sub ratione posibiliũ, & ideo scientia diuina,vt antecedit ordine rationis diuinã voluntatem, extendit se ad omnia cognoscibilia, eo modo quo sunt cognoscibilia in illo signo rationis.Sed obijci

289 tur. Diuina essentia secundùm rationem essendi, quę est veluti radicalis & essentialis ratio,est infinita in genere entis,eminenter continens, quidquid habet rationem entis, B ac proinde continet futura contingentia, cùm entis rationem habeant.ergo cognoscens Deus comprehensiuè suam essentiam secundùm rationem essentialem, comprehendit & futura omnia secundùm rationem futuri.Consequentia patet, quia comprehensiuè cognoscens remaliquam,necessum est,cognoscat omnia, quę in illa re continẽtur, siue formaliter, siue eminenter,Respõdetur,Deum ex eo, quod suum esse diuinũ & infinitum cognoscit præciuè,cognoscere omnem gradum entis creabilis secundùm C rationem posibilis, non tamen secundùm rationem futuri, quia ratio futuri non est aliquis gradus entis,neq; aliqua perfectio, quę sit eminẽter in Deo,quæ nõ cognoscatur,ex eoq; cognoscitur actualis existẽtia rei secũdũ esse posibile, & futuritionẽ etiã secũdùm rationem posibilis. Itaq; cognoscit Deus quidquid perfectionis est in existentia, & quacunque actualitate, per hoc quòd omnem istam actualitatem sub ratione posibilis cognoscit,etiam si non noueric,rem aliquam esse de facto futuram in rerum natura: D vt si nullam statuisset producere, nihil tamen minus perfectionis rerum nosset.

290 Ad nonum igitur argumentum concesso antecedenti,negatur consequentia,quia ad comprehensionem diuinę essentię,& liberi arbitrij creati, satis est cognoscere omnia vt posibilia,ante determinationem diuinę voluntatis,nam vt futura non sunt cognoscibilia.Ne Deus ante talem determinationem penetrat ex altitudine & infinitate suę E scientiæ,quid esset facturum liberum arbitrium in quacunque occasione cõstituturum, quia id non penetrat in ipso libero arbitrio, cùm in seipso sit causa indifferens antecedenter ad ui determinationem, & effectus in illo contentus continetur indifferenter. Nec etiã in sua essentia, quia hæc ante suæ voluntatis determinationem non repręsentat actus liberos futuros in ratione futurorum,sed posibilium.Et ipsi actus,vt precedunt volitionem,nõ sunt cognoscibiles sub ratione futurorum de facto, sed solum sub ratione posibilium.Etenim nihil est futurum siue absolutè, siue conditionatè ante omnem actum diuinæ voluntatis: nam futuritio quomodocunque sumatur, supponit voluntatem rei futurę, ita quidem vt si res est verè futura, verè præcesserit actus diuinæ voluntatis circa rei futuritionem. Si verò res præuidetur futura ex suppositione & hypothesi, quòd Deus velit eam creare in tali ordine rerum cum his, aut illis circunstantijs, & auxilijs, semper dicit ordinem ad hypothesim, & suppositionem voluntatis Dei, volentis eam creare in tali ordine. Et ideò talis futuritio, quæ ex hypothesi perpenditur, semper supponit voluntatem Dei. Cùm enim præuidetur futura ex hypothesi,quòd Deus velit eam in tali ordine creare, præuisio terminatur ad illam futuritionem posibilem: ex illa, inquam hypothesi,quòd velit Deus eam in tali ordinecreare. Vnde non præuidit Deus, quid de facto liberum arbitrium eliet actu- C rum in tali rerum ordine constitutum, nisi ex determinatione conditionata suę diuinę voluntatis. Præuidit enim Deus, quòd si illud in tali rerum ordine conderet,& illud ad hoc faciendum determinaret,faceret illud. Etsi in alio ordine cum alijs conditionibus constitutum determinaret adaliud, operaretur aliud. Et sic in infinitum.

Cęterùm contra hanc doctrinam sunt 291 quædam argumenta, quibus aliqui iuniores illam impugnant. Primum est, Essentia divina ante omnem actum voluntatis cognita,habet infinitam perfectionem in repręsentando: ergo etiam secundùm quòd actũ D voluntatis præcedit nostro intelligendi more,repręsentat omne repręsentabile,& cunctas res secũdam omnem modum ipsarum, secùndùm omnem compositionem, quam inter se sehabere possunt atq; adeò repræsentat, quę res habebunt esse in aliqua temporis differentia,quęverò illud non sint habiturę, ac proinde repręsentat res non solùm in ratione posibilium, sed etiam in ratione futurorum: quia omnia repręsentat eo modo quo sunt, posibilia, vt posibilia, futura, vt futura, existentia, vt existentia.

Secundò. Essentia diuina in quantùm cognita ab intellectu diuino, repræsentat, 292 quæcunque repræsentat: ergo eodem modo repræsentat illa ante & post actum voluntą-

luntatis. Consequentia probatur, quia si ex A
suppositione diuinæ voluntatis aliter repre
sentat res, quàm ante illam nostro modo in
telligendi, esset mutatio in diuina essentia
in esse representatiuo, & repræsentaret res
successiuè, vt successiuè ponuntur in rerũ
natura, ad modum speciei Angelicæ, eiusq;
proinde representatio non mensuraretur
æternitate: & tãdem aliter cognosceretur,
vel secundũ aliam rationem intelligeretur
terminare diuinam cognitionem, nempe se- B
cundùm rationem voluntatis, à qua habet
aliter repræsentare.

893 Confirmatur primò, quia implicat, con-
ceptum aliter repræsentare rem aliquam,
quàm anteà, nisi talis res aliter cognosca-
tur, eo quòd conceptus repræsentat vt ter-
minus cognitionis: ergo similiter essentia.
Confirmatur secundò. Essentia diuina ha-
bet repræsentare futura vt futura, à diuina
voluntate: ergo à voluntate cognita. Con-
sequentia probatur, tum quia repræsentat C
vt cognita. Tum etiam, quia sicut diuina es
sentia cognita secundùm omnem gradum
perfectionis in illa contentum, habet repre
sentare omne ens creabile: sic etiã, si à diui-
na volũtate habet representare futura, vt
futura, necesse est, id habeat à voluntate co
gnita.

894 Confirmatur tertiò. Diuina essentia cog
nita vt imitabilis secundùm potentiam di-
uinam à cunctis possibilibus, cuncta vt pos
sibilia repræsentat: ergo eadem met cognita
vt imitabilis de facto secundùm diuinam D
voluntatem à quibusdam futuris, ipsa vt fu-
tura repræsentat.

895 Tertiò. Omnis perfectio possibilis non
implicans contradictionem est tribuenda
essentiæ diuinæ secundùm rationem repræ-
sentandi propter illius infinitatem, sed pos-
sibile est, essentiam diuinam repræsentare
contingentia & libera vt futura ante omnẽ
actum voluntatis diuinæ: imò probabile est,
dari posse de potentia absoluta speciem ali E
quam creatam impressam & expressam id
representantem, ita vt detur in homine cõ-
ceptus repræsentans rem, quã facturus est;
ante omnem actum voluntatis illius, tamet
si id postea sit liberè facturus: ergo, &c.

896 Quartò. Priùs secundùm ordinem ratio-
nis sunt futura contingentia secundùm ra-
tionem futuri in diuina cognitione, quàm
in eius volitione: ergo ante quam intellige-
mus Deum velle ista fore, intelligimus Deũ
cognoscere, hæc futura esse, atque vt futura
esse in sua intellectione. Antecedens proba
tur, tum quia intellectio diuina præintelligi
tur volitioni, illique præsup oniturum e-
tiam quia voluntas diuina, cùm sit rationa-
bilis, omnia vult, non niaq; operatur secun
dùm consilium voluntatis suæ, vt ait Pau-
lus, ac proinde omnia vult secundùm ratio
nes æternas diuinæ Sapientiæ apprehensas
per diuinum intellectum, & diuinæ volun-
tati propositas: & ideo voluntas diuina ni-
hil potest velle nisi inducta illis rationibus
æternis diuinæ Sapientiæ: alias esset diuina
voluntas irrationabilis. Cognoscit ergo
ante volitionem nostro modo intelligendi,
quid sit futurum secundùm diuinam sapien
tiam, quid fieri expediat, quid verò non,
Et hoc tantùm vult fieri, quod videt secun-
dùm rationes æternas sapientiæ futurũ,
Et cùm istæ rationes sint inuariabiles, po-
test Deus certò scire ante omnem actum di
uinæ voluntatis, quid sit de facto producẽ-
dum per illius voluntatem, & quid non sit
producendum.

Confirmatur. Per scientiam diuinam vt 897
antecedentem secundùm ordinem rationis
omnem actum voluntatis cognoscit Deus
in sua essentia, quid sit volisturus efficaci-
ter, quid verò non: ad quas creaturas pro-
ducendas est determinanda diuina volũtas,
ergo ante omnem actum voluntatis cogno
scit Deus futura secundùm rationem futu-
ri, ista esse producenda & non illa. Conse-
quentia patet: quia cùm Dei voluntas sit ef
ficax, & inimpedibilis, eo ipso quo cognos-
cit se hoc volisturum, scit ipsum esse futu-
rum. Antecedens probatur: quia infinitas
diuinæ scientiæ, quam obtinet ante omnem
actum voluntatis expesert, vt cognoscat,
quid sit volisturus: alias imitata esse: hæc
scientia vt antecedit volitionem nostro mo
do intelligendi. Cùm ergo per voluntatem
Deus se applicet ad volendum, quòd isti ef
fectus potiùs sint quàm illi, per intellectum
præcognoscere oportet, ad quosnam effe-
ctus voluntas se se determinare debeat ra- E
tionabiliter.

Quintò. Scientia diuina est vniuersalissi 898
ma ac perfectissima ante omnem actum vo
luntatis, ad omnia in vniuersum cognosci-
bilia perfecto modo cognoscenda se exten
dens: cùm non sit minus infinita ante omnẽ
actum voluntatis, quàm post illius actum:
sed post actum voluntatis cognoscit Deus
in sua essentia futura contingentia, ergo an
te intellectionem actus voluntatis intelligi
tur eadem cognouisse: alias non esset om ni
nò perfecta scientia diuina, vt præintelligitur
volitioni, si aliquid non cognosceret ante
volitionem, quod post illam cognosceret,

299 Sextò. In quocunq; signò rationis ante omnem actum diuinę voluntatis est vera, & necessaria hęc propositio, Antichristus erit vel non erit: sed eo ipso quo disiunctiua est vera, altera pars est vera: non quidem illa negatiua, Antichristus non erit, ergo illa Antichristus erit, ante omnem determinationem diuinę voluntatis vera est, ac proinde à Deo cognita: aliàs esset aliquod verũ pro aliquo signo rationis, & nó cognitum à Deo pro illo signo, quod est absurdum. Itẽ hæc propositio, Antichristus est futurus, est vera ab æterno, & ista etiam in quocunque signo rationis est vera, Deus est voliturus Antichristum fore, etiam ante intellectionem determinationis diuinæ voluntatis: ergo Deus ista nouit in sua essentia vt pręintellecta determinationi diuinę voluntatis.

300 Nihilominus argumenta proposita veritatem nostrę doctrinę non labefactant, & ideò respondetur ad primum, concedendo essentiam diuinam ante omnem actum suæ voluntatis esse infinitam in repræsentando, ac proinde repręsentare res secundùm omnes modos posibiles sub ratione tamẽ possibilium: quia de ratione essentiæ infinitæ est, cuncta repræsentare secundùm modos illis conuenientes. Et cùm ante determinationem diuinę voluntatis tantummodò competat rebus cunctis ratio posibilis, vel esse posibiles, secundùm hanc rationem repręsentantur. Et si repręsentarentur secundùm rationem futuri, vel existentis, tũc omnia hoc modo repræsentarentur, essetq; fallax repręsentatio, imò eandem haberet falsitatem, si repręsentarentur ea, quæ sunt futura de facto, secundùm rationem futuri ante determinationem diuinæ voluntatis, cùm repræsententur habere modum, quem nondum habent. Nec post determinationẽ diuinę voluntatis quidquam repręsentat essentia diuina, quod anteà non repræsentaret, sed alio modò id ipsum repræsentat, quod anteà repræsentabat. Etenim ante determinationẽ diuinæ voluntatis repræsentabat essentia Antichristũ cũ existentia posibili in tali vel tali temporis differentia, & cunctis differentijs temporis, in quibus est posibile ipsum esse, & cum omnibus modis accidentarijs, quos de facto habebit, imò & cùm omnibus posibilibus. Post determinationem verò ipsum esse posibile, & modos secundùm esse posibile anteà repræsentatos, repręsentat esse futuros, quòd est, idem alio modo, vel sub alia ratione, futuri nempe repræsentare.

301 Ad secundum respondetur, diuinam essentiam repręsentare Antichristum, V g. vt cognitam secũdùm gradum imitabilem ab illo, qua cognitione posita repræsentat essentia Antichristum secundùm omnem illius modum ante intellectionem diuinæ voluntatis, vt posibilem, quia non habet alium essendi modum, nisi posibilem. Ex suppositione verò diuinæ voluntatis ipsum repręsentat vt futurum, quia iam habet rationem futuri. Quare quòd aliter intelligatur diuinam essentiam repræsentare ante & post volitionem diuinam, non prouenit ex eo quòd mutetur aliquo modo ipsa essentia vel cognitio diuina, sed ex rei repręsentatę variatione, vel diuersa ratione. Ex illa prima cognitione habet diuina essentia, quòd repræsentet post diuinam volitionem Antichristum vt futurum, quoniã habet illum modum.

302 Ad primam confirmationem respondetur, quidquid sit de nostro conceptu, negãdo consequentiam, nam quicunq; conceptus creatus est limitatus, ac proinde non repręsentat rem secundùm omnem illius modum, quare mutata re, necesse est aliter cognosci, & aliter concipi. At diuina essentia infinitatem habet repræsentans rem secundũ omnem modum rei posibilem, & mutata re, inuariata essentia ipsum rei modum repręsentat: quẽadmodum neque ex eo quòd cognoscatur Antichristus vt posibilis, vel vt futurus, censetur ipsa cognitio mutari.

303 Ad secundam confirmationem respondetur, diuinam essentiam non habere à voluntate Dei, quòd rem vt futuram repræsentet, ex eo quòd ipsa voluntas aliquid efficiat erga ipsam essentiã, vel essentia in sui repręsentatione à voluntate pendeat: sed quia ex suppositione diuinę volitionis aliũ modũ intelligimus in re repręsentata, ideò aliter repręsentatur res alietate se tenente ex parte rei repræsentatę, sicut dici solet de scientia simplicis intelligentiæ, & visionis.

304 Ad tertiã confirmationẽ respõdetur, supposito posibile dupliciter sumi. Vno modo vt excludit futurũ, vel quocũq; modo existens in aliqua mensura sui esse: alio modo vt nó excludit existẽs, vel futurũ, sed abstrahit, estq; superiùs ad omnẽ mensuram durationis. Diuina ergo essentia cognita vt imitabilis posibiliter secundũ posteriorẽ acceptionem, habet rationem ideę omnimodam. Quòd verò quędam repręsentet vt posibilia tantùm in prima acceptione, quędam verò vt futura, prouenit ex ipsa rerum diuersitate: quam diuersitatem habet

bet rēs à libera voluntate diuina. Ipsa enim diuina essentia indifferens est, vt repræsentet rem possibilem, vel actu existentem, aut futuram.

305 Ad tertiū cōcessa maiori negatur minor: quia implicat cōtradictionē repræsentari aliquid vt futurū ante determinationem diuinæ voluntatis: sicut est impossibile ac repugnans, quidpiā esse futurum absq; determinatione diuinæ volūtatis id volentis vel permittentis esse. Nec; est simile de specie impressa, vel expressa creata, quę repræsentat rem aliquam ab homine faciendam ante ipsius voluntatis operantis determinatio B nem: quia ex determinatione diuinę voluntatis obtinet iam rationem futuri res illa, quę est ab homine operanda. tametsi homo ipse nihil de ea facienda decreuerit, & ita quidquid sit de illa specie creabili, nihil cō tra nos conuincit.

306 Ad quartū negatur antecedēs, imō prius secundū ordinem rationis sunt futura secūdùm rationem futuri determinata ad esse futurum in diuina volitione, quàm in eius cognitione, quia diuina volitio determinat diuinam cognitionem, & scientiam ad hæc vel illa producenda. Ad primam antecedē tis probationem respondetur, intellectionem diuinam omnium rerum indeterminatam, atq; indifferentē ad hoc quòd ista vel illa sint, præintelligi volitioni determinatam verò ad esse huius vel illius præsupponere volitionem, quia omnis determinatio intellectus est à voluntate. Ad secundā probationem respondetur primò, voluntatem, quæ est ipsa regula, ac deficere non potest, non indigere aliquo dirigente, atque ad id quod bonum est, determinante: neque aliquam aliam rationem requiri ad hoc, quòd aliquid fit rationabiliter factum, nisi ipsam volitionē diuinam quia est volitum à Deo, & rationabile, vt ex ipsa sola volitione rationabilitas effectus perfecta sumatur, sitq; pro ratione voluntas ista; insinuant illa verba Pauli, operatur omnia secundùm consilium voluntatis suę: hoc est, secundùm voluntatem suam, vim rationabilis consilij obtinentem.

307 Secundò respondetur, atq; explicatur præcedens solutio, voluntatē diuinā præsupponere rationes æternas, atq; operari id, quod secundùm rationes æternas iudicatur esse conueniens, ac consentaneū. Etenim infinita Dei sapiētia apprehendit infinitas rationes & vias, secūdū quas diuina volūtas duci potest in sua electione. Quibus positis ad infinitā libertatē diuinæ volūtatis spectat, A vt ex infinitis rationibus à diuina sapientia propositis, has, & nō illas eligere queat, & è cōtra, cū omnes illæ sint rationabiles, & cōsentaneę secundū rationes æternas. Cur autē omnia volūtas has velit creaturas operari, & has rationes exequi, potiùs quam illas, est pro ratione volūtas: quia liberè se se volūtas diuina ad hæc potiùs quàm ad illa determinat, etsi rationabiliter posit oppositum velle. Et hoc docet Paulus illis verbis, operatur omnia secundùm consilium voluntatis suę.

Ad cōfirmationē negatur antecedens, & 308
ad probationē respōdetur, ad infinitatē diuinæ scientiæ, vt præintellectā diuinæ volitioni, tantū pertinere, vt infinita possibilia secundū rationē possibiliū cognoscat, & nihil secundū rationē futuri, quoniā ante hāc determinationem nihil habet rationē futuri, sed possibilis tantū. Pertinet autēad scientiam infinitā, omnia secūdū modū, quem habent, cognoscere: quemadmodū nihil minus infinitatis, & perfectionis haberet scientia diuina, si nihil Deus decreuisset creare, & tūc nihil sub ratione futuri cognosceret, C quia nō obtineret quidpiā rationē futuri. Et similiter cū ante determinationē diuinæ voluntatis nihil rationem futuri obtineat, nōdū enim res aliqua habet, q̄ sit futura, neque intelligi ac cognosci potest vt futura.

Ad quintū respondetur, scientiā diuini 309
ante volūtatis diuinę determinationem esse perfectissimā, atq; infinitā, qua omne cognoscibile cognoscitur secundū modū, quo est cognoscibile ante determinationē diuinæ volūtatis, nempe secundū rationē possibilis. post determinationē autē diuinæ voluntatis nihil cognoscitur, quod anteà non cognosceretur. Sed quia iā res cognita aliū D modū obtinet, nēpe determinatū ad esse in tali differētia tēporis, cognoscitur alio modo ex parte rei cognitæ: non quia varietur res cognita à possibili tantū cum exclusione futuri ad futurum, sed à possibili indeterminato ad esse vel non esse, ad esse determinatum. Sicut si Deus nihil creare decreuisset, esset scientia diuina non minus perfecta, quàm modo, neque minus vniuersalis, & nō cognosceret futurū sub ratione futuri.

Ad textū resp. esse, vel non esse futu- 310
rum, aut non futurum respicere instātia temporis, siue quandoque existentis, siue imaginarij. siue instans ipsum immobile ac permanens æternitatis: & ideo in quocunq; instanti imaginabili, atque in ipso æternitatis instanti Antichristus habet rationem futuri, & illa propositio proinde est vera, Antichri-

stus est futurus, quia in quocunq; instánti A atque ab æterno diuina voluntas est determinata ad hoc quòd Antichristus sit. Quã determinationem præsupponit illa propositio, Antichristus erit: non tamen respicit illa propositio, Antichristus erit vel non erit, instãtia rationis, seu significationis, cũ esse vel non esse nõ sit in signo rationis, sed temporis æui, vel æternitatis: sicuti & verbum, est, vel erit, tempus, vel æternitatem necessariò importat. Etenim hanc propositionem, Antichristus erit vel non erit, esse B veram in illo signo rationis, quo scientia diuina præcedit determinationem diuinę voluntatis, nihil aliud est, quàm intelligi illam propositionem veram, atque intelligi Antichristum habere rationem futuri, ante quã voluntatis diuinæ determinatio intelligatur, quod sanè constat esse falsum. Quare in illo signo rationis tãtùm intelligitur possibilitas existendi Antichristi, cũ cognoscatur in potentia causatiua illius indifferẽter C se habente ad quãlibet contradictionis partẽ: solũq; cognoscitur ratio possibilitatis Antichristi, & nihil cognoscitur de futuritione, vel non futuritione Antichristi in illo signo rationis, cùm nihil horum adhuc intelligatur conuenire Antichristo ante intellectionem volitionis diuinæ.

311 Quinimò etiam si esset ordo naturę inter diuinam intellectionem, & eius cognitionem, & non rationis tãtummodò, adhuc doctrina tradita esset vera, quòd in illo prio D ri naturæ ante liberam volitionem, adhuc non intelligeretur veritas illius disiunctiuę, Antichristus erit, vel non erit, quia prioritas naturæ, non est prioritas in quo, quasi esset intellectio in aliquo instanti, in quo non est volitio: sed prioritas à quo, quasi ab intellectione proueniret volitio: & ideò illa veritas non intelligeretur ante determinationem diuinæ voluntatis, cũ esse illius E nullam habeat causalitatẽ respectu determinationis volũtatis diuinæ. Quare etsi in quocunq; temporis, vel ęternitatis instanti, in quo est illud signũ rationis, quo diuina cognitio intelligitur ante eius volitionem, sit iam Antichristus futurus, & illa disiunctiua vera, quia in illo instãti correspõdẽte signo rationis iam est determinatio voluntatis, & instans illud importat, vel verbum in illa disiunctiua: non tamẽ priùs natura illa propositio est vera, quã sit diuinæ volũtatis determinatio, neque priùs ratione, quia non priùs intelligitur illa propositio, quã voluntatis determinatio. Simile quid dici solet de præcedentia materiæ, & formæ respectu compositi.

Sed obijcitur. Veritas illius disiunctiuæ 313 nullo modo pẽdet à diuina volũtate, sed etiã si suspẽderet Deus actũ diuinę voluntatis quòad esse vel non esse Antichristi, vera esset illa disiunctiua, Antichristus erit, vel nõ erit: est futurus, vel nõ est futurus: ergo ante determinationẽ diuinæ volũtatis cognoscitur. Itẽ essentia diuina ante determinationẽ volũtatis repræsentat id, quod est simpliciter necessariũ: sed Antichristũ esse vel nõ esse futurum, est simpliciter necessariũ: ergo repræsentatur ante intellectionem diuinæ voluntatis in essentia.

Ad primã instantiã respondetur, nõ esse 313 sumi dupliciter. Vno modo purè negatiuè, quomodo cõpetit impossibilibus etiã. Alio modo quasi priuatiuè, qua ratione ponit possibilitatẽ rei, quæ dicitur nõ esse, atq; importat id, quod potest esse, & nõ est. Idẽ simiIiter dicendũ est de nõ futuro, & similibus. Antichristo ergo sicut cõpetit possibilitas in ordine ad Deũ, & ad diuinã omnipotentiã, ita cõpetit esse futurũ, vel non esse futurũ in ordine, ad diuinã volũtatem. Etenim in ordine ad diuinã potentiã, tantũ habet possibilitatẽ essendi in abstractione ab esse futuro, vel non esse futuro, quia possibilitas est indifferens ad vtrũlibet, & â diuina volũtate libera habet, quòd sit de facto, vel nõ sit futurus de facto. Quare disiũctiua illa nõ cõstat ex partibus contradicẽtibus simpliciter loquẽdo, sumpto, nõ erit, priuatiuè, quia illo modo neutra pars veritãcatur de chimera. Neq; sumi potest merè negatiuè, vt nõ vidẽs respectu animalis nõ sumitur negatiuè. Ad argumentũ ergo respõdetur negãdo, veritatẽ illius propositionis nõ pẽdere à volũtate diuina, quia cũ veritas vtriusq; partis diuisiuę à diuina voluntate ita pẽdeat, vt neq; affirmatiua, neq; negatiua verũ habeat, nisi in ordine ad diuinã voluntatẽ: & veritas etiã totius propositionis disiunctiuæ à diuina pendet volũtate. Et dato quòd Deus nullum actum positiuum haberet circa esse creaturarum, haberet tamen virtualem volitionem non producendi illas.

Ad secundã instantiam respondetur, om- 314 nia necessaria secundùm rationẽ possibilis repræsentari ante determinationem diuinæ voluntatis in diuina essentia. Vbi etiã repręsentatur hoc disiũctum, Antichristus erit, vel nõ erit, sub ratione possibilis. Hoc est: Antichristũ potesse esse. & potest nõ esse, qđ repræsentat essentia diuina vt cognita in ratione omnipotẽtiæ, quæ non respicit futurum,

Digitized by Google

m̃rũ,ſed tantũ poſsibile.Et cũ nondũ intelligatur diuina voluntas cognoſci,neq; etiã ntelligitur illud disiunctum,erit, vel non erit. Vel dices,cũ Dei cognitio ſit perfectiſſima,quocunq; modo intellecta,& nequeat determinatè cognoſci veritas alicuius partis illius disiunctiuæ, non intelligi cognoſci a Deo totam illam disiunctiuam vſque dum intelligatur diuina voluntas,a qua perfecta & completa illius veritas pendet.

315 Secundò reſpondetur ad argumentum ſextum cum omnibus ſuis inſtantijs, antedeterminationem diuinæ volũtatis in illo priori rationis intelligi à Deo,ac repreſentari in eſſentia disiunctiuam illam neceſſariã, non tamen cognoſci veritatem alicuius partis illius: neque eſt neceſſe, ad cognoſcendam certiſsimè, perfectiſsimè, atque euidenter aliquam disiunctiuam ex partibus contradicentibus, cognoſci veritatem alicuius partis, tametſi neceſſarium ſit, aliquam illius partem eſſe veram. Vt ego euidenter cognoſco, hanc disiunctiuam eſſe veram, Papa dormit, vel non dormit, & tamen partium veritates ignoro, ſed ſatis eſt contradictionem partium cognoſcere. Ità in eo ſigno, in quo Deus hanc veritatem cognoſcit, Antichriſtus erit, vel non erit, non eſt neceſſe intelligamus cognoſcere aliquam illarum partium determinationem, quia veritas illius disiunctiuæ non pendet ex eo quòd Deus voluerit, vel non voluerit, Antichriſtum eſſe, ſed ex eo quòd illæ partes repugnant, ex quo prouenit, alteram partem eſſe verã. Sicut veritas huius chimera eſt, vel nõ eſt, nõ prouenit ex eo quòd Deus velit chimeram eſſe, vel velit chimeram non eſſe, ſed ex repugnantia. Vel potiùs dices, in illo ſigno naturæ ante determinationem diuinæ voluntatis eſſe veram, & cognoſci veram disiunctiuam, & in inſtanti correſpondenti illi ſigno rationis eſſe veram alteram partem, non tamen cognoſci in illo ſigno rationis, neque requiri talem cognitionem, vt dicebamus. Sicut de facto quando eſt vera hæc propoſitio disiunctiua, Papa dormit, vel non dormit, eſt vera altera pars, tametſi non cognoſcatur: & quia rationis ſignum importat cognoſci, ideo in illo ſigno rationis dicitur, non eſſe alterius partis determinatam veritatem.

316 Ex quibus conſtat, quàm falſo aſſeuerit Suarez ſecutus doctrinam nouam Molinæ, Deum per ſcientiam mediam ante omnem actum ſuæ voluntatis præuidiſſe, quid vnaquæque cauſa libera eſſet facturа, ſi cum his, vel illis conditionibus crearetur, & operari ſineretur, etiamſi creanda non ſit, vel de facto non ſit permittenda cum talibus circunſtantijs operari. Ex dictis enim manifeſtum eſt, ante determinationem diuinæ voluntatis nullam rem poſſe habere rationem futuri, vel abſoluti, vel conditionati, ſed tantùm poſsibilis. Et ſic intelligitur, quod ſupra queſtione. 1. articulo. 3. diſputatione. 1. §. 22. numero. 203. dictum eſt, nempe Deum ex comprehenſione liberi arbitrij perfectam ſimplicis intelligentiæ, quæ in Deo eſt naturalis, certò cognoſcere, quid tale liberum arbitrium pro ſua libertate ſit facturum ex hypotheſi, & conditione, quòd illud creet, & in tali rerum ordine conſtituat. Intelligitur ergo, Deum id cognoſcere in ratione poſsibilis, non tamen in ratione futuri etiam ſub conditione.

Solutio argumenti decimi. 11. 12. & 13. §. 14

AD decimum reſpondetur, diuinam prædeterminationem non tollere libertatem, quia homo ſic prædeterminatus poteſt quidem non operari: inferre tamen infallibilitatem in effectu, quia licet poſsit non operari, infallibiliter tamen operabitur, infallibiliterque ſequetur effectus libere, vt eſt prædefinitus, & non neceſſariò. Dictum etiam eſt ſuperiùs, Deum prædeterminare, quod eſt materiale, & poſitiuum in peccato: & id ò ex tali prædeterminatione rectè ſequitur certitudo diuinæ prouidentiæ, & prædeſtinationis in his, quæ ſupponunt peccata. Vnde non eſt neceſſaria ſcientia media ad conciliandam libertatem cum prædeterminatione diuina, quia multa ſcit Deus abſque vlla hypotheſi, quia ipſe per liberam determinationem ſuæ voluntatis ità fore decreuit, ſicut eſt conuerſio Diui Pauli, quæ prædefinita eſt à Deo, vt eſſet futura, & vt liberè exerceretur à Diuo Paulo abſque vlla hypotheſi, ſed eam nouit Deus per ſcientiam viſionis. Et idem dicendum eſt de omnibus alijs actibus ſupernaturalibus, de quibus Deus ſtatuit, ac prædefiniuit, vt forent, & de multis ità cenſent aduerſarij, vt patet de conuerſione Matthæi ſedentis ad telonium, de conuerſione latronis

eis in cruce, de conuersione Magdalenę, de actibus supernaturalibus Beatissimæ Virginis Marię, & de actibus liberis Apostolorum, & confirmatorum in gratia, in quibus omnibus saluatur vera libertas sine positione scientiæ medię. Negatur etiam, quòd ex penetratione liberi arbitrij ante determinationem diuinæ voluntatis pręuiderit Deus, quid esset facturum liberum arbitriũ, & ideò Deum illius actus prędefinijsse, quia ex vi scientiæ medię cognouit, liberum arbitrium in talibus occasionibus & cum talibus auxilijs infallibiliter habiturum tales actus, non prædefinituros illos, si contrarium cognouisset. Similiter falsum est, si Deus prędefiniat tales actus, antequam illos vt futuros cognoscat, non conciliari libertatem cum tali predefinitione: quia vt ex dictis in superioribus constat, prædefinitio & predeterminatio dependet ex libera dispositione negatiua voluntatis, cui homo 318 resistere potest in sensu diuiso. Vt autem hu- C iusmodi pręuisio Dei meliùs intelligatur, aduertendum est, Deum per scientiam simplicis intelligentiæ ante omnem actum liberum suę voluntatis comprehensione suæ essentiæ pręuidisse omnia, quæ possibilia sunt ab eo fieri. In qua rerum omnium multitudine infinita continentur infiniti ordines rerum, auxiliorum, & circunstantiarum possibilium, & infinita impedimenta, quibus perturbari poterant creaturę possibiles in hoc aut in illo ordine positę, ne in D suum finem peruenirent: & pariter pręuidit modum, quo in suos fines peruenire possent, & impedimenta auferri, quibus sublatis finem attingere possent in hoc aut in illo ordine rerum possibili, cum his vel illis auxilijs, occasionibus & circunstantijs, &c. Rursus ex illis omnibus ordinibus, quos Deus prouidit posse esse futuros, & non tãtùm possibiles, sicut de facto erant possibiles, non tamen de facto futuri, vnico suę voluntatis actu statuit, & voluit hunc totum E ordinem rerum, qui præcessit, & quem modo presentem cernimus, & qui erit in futurum vsque ad consummationem sæculi, & tunc intelligimus Deum habere scientiam visionis, & scientiam liberam. Inter has autem scientias, naturalem, scilicet & liberam nulla mediat scientia, per quam futura sub conditione cognoscãtur, cùm sufficiat scientia merè naturalis, quæ dicitur scientia simplicis intelligentiæ, per quam cognoscũtur futura conditionata in ratione possibiliũ, & non futurorũ etiam sub conditione, quia nulla ratio futuri de facto, neque absoluta, neque cõditionata intelligi potest ãm dẽ terminationem diuinæ voluntatis liberæ.

Advndecimũ principale respõdetur, Deũ 319
nõ habere formalẽ actũ volũtatis conditionalis, sed vnũ actũ generalẽ, quo vult saluare omnes, qui saluari voluerint. Et istũ explicat Ambros. per illã conditionalẽ: vel quia Deus proponẽs omnibus sacramenta, & inuitãs omnes ad salutẽ per media cõmunia, quę proposuit, dicitur nõ stare periculũ, quominus saluẽtur: ideô Ambros. vt hoc explicaret, vsus est nomine illius actus cõditionalis. Argumentũ ergo solũ intẽdit probare, Deũ cognoscere futura cõditionata, quod nos fatemur iuxta tenorem primæ & secundę conclusionis.

Ad duodecimum patet responsio ex eis- 320
dem conclusionibus: quia enim illa futura habent infallibilem connexionem cum cõditione ibi proposita, ideò ex vi illius possunt infallibiliter cognosci.

Ad tẽrtiũdecimũ respondetur, possibile 321
dupliciter sumi. Vno modo quia nõ repugnat fieri: alio modo per ordinẽ ad aliquod principiũ propriũ. & proportionatũ actus. V. g. actus fidei est possibilis primo modo infidelibus, fidelibus autẽ est possibilis etiã secũdo modo, quia habẽthabitũ fidei, à quo talis actus elici queat. Respõdetur ergo ad argumentũ, illã pœnitentiã Tyriorũ & Sydoniorũ, etiã supposita illa cõditione mansisse in ratione possibilis secundo modo, quia propter minorẽ duritiã, habebãt minorẽ repugnantiã ad credendũ. Et vt sic videbãtur habere maiorem aptitudiuem aliquo modo, vt pœniterent. Pœnitentia verò Iudæorum fuit tãtùm possibilis priori modo.

Ad primã cõfirmationẽ respõdetur cõce- 322
dẽdo, omnia possibilia esse futura cõditionata, quia re vera forẽt, si Deus illa producere voluisset. Ad huius autẽ improbationem respõdetur, possibile prior' modo nihil supponere à volũtate dependens: at posteriori modo posse quidẽ aliquid supponere, quod à volũtate dependeat, V. g. actus fidei, & charitatis qui iustis sunt possibiles posteriori modo, supponũt fidẽ & charitatẽ, quæ in adultis medio actu volũtatis infundũtur. Et quia hęc futura sunt posteriori modo possibilia, actum voluntatis supponere queunt.

Ad secũdã cõfirmationẽ negatur, sciẽtiã 323
conditionatã mediare inter scientiam simplicis intelligẽtię, & visionis, vt constat ex prima conclusione: & ratio est manifesta, quia futura conditionata vel pertinent ad ens in potentia, & sic scientię simplicis intelligentiæ subdentur, vel ad ens in actu,

Digitized by Google

& ſic ſpectabunt ad ſcientiam viſionis: aut verò inter entia rationis erũt computanda, & ita nullam ſibi vendicant ſcientiam ſpecialem in Deo, quę ſit media inter ſimplicẽ intelligentiam & viſionem. Item, quia ponere ſcientiam conditionatam tanquam menſuram eorum, quę verè, tametſi liberè, & cõtingenter, ſuccedunt, & in aliqua temporis differentia producentur, ſine ratione affirmatur, quia illa, qua in aliqua temporis differentia exiſtunt, iam ad aliud genus entis tranſeunt, nempe ad ens actu, & non ſunt futura conditionata, ſed verè futura: ergo quod iſta liberè ſuccedant, quòd eorũ cauſa determinetur, regulari non debet per ſcientiam mediam, ſed per Dei prouidentiam, & ſcientiam practicam, omnium directricem, & operatricem. Et tandem, quia ſcientia media eſt pure ſpeculatiua, & quæ nullius eſt efficaciæ, cùm omnem actum diuinæ voluntatis anteuertat ex ſententia aduerſariorum: ergo impertinenter ſe habet ad ea, quæ producenda erunt, nec per tale ſcientiam regulanda ſunt. Preterea negatur, quòd ſcientia media ante omnem actum voluntatis extendat ſe ad ea, quæ liberum arbitrium eſſet facturum ex ſua innata libertate, ſi in alio rerum ordine collocaretur: quia ante actum voluntatis nihil eſt cognoſcibile ſub ratione futuri ſiue abſolutè, ſiue conditionatè, ſed tantùm ſub ratione poſsibilis. Similiter falſum eſt, hanc ſcientiam partim eſſe liberam, & partim naturalem, nam cùm talis ſcientia non detur,

[redacted]

Inſuper circa illam differentiam, quòd ſcientia viſionis extẽdit ſe ad omnia, quę ſunt futura in aliqua temporis differentia, ſcientia verò ſimplicis intelligentiæ ad poſsibilia tantũ, aduertendũ eſt, ſciẽtiam diuinam, vt antecedit voluntatem noſtro modo intelligẽdi eſſe verè, & in toto rigore ſcientiã ſimplicis intelligentiæ, & ſe ſe etiam extendere ad ea, quę ſunt in aliqua temporis differentia, non quidem quatenus illa habent eſſe extra ſuas cauſas, neque ſecundùm eſſe quod habent in ſe ipſis in aliqua tẽporis differentia, ſed quatenus ſunt in eſſentia diuina: ita vt hęc ſcientia nullam habeat dependentiam, neque neceſſariam connexionem ab eſſe, & cum eſſe, quod res illæ in ſeipſis habent, ſed ex accidenti ſe habeat ad illam ſcientiam, quòd res illæ ſint futurę, vel non ſint futuræ: eodemque modo res illę cognoſcantur per illam ſcientiam, ſi nuſquam futuræ eſſent. Quare illa ſcientia in iſtis rebus, quæ in aliqua temporis differentia exiſtunt, non reſpicit actum eſſendi in ſeipſis, ſed poſsibilitatem eſſendi tantummodò: in qua conueniunt cum alijs rebus, quæ nuſquam erunt. Vnde hęc ſcientia eſt neceſſaria, ita vt etiam ſi Deus nihil decerneret producere, eſſet huius ſcientię ratio, vt modo ſe habet.

Poteſt autem huius rei ſimile aſsignari 326
in notitia intuitiua, cui (iuxta aliquorum ſententiam) peraccidens eſt, vt ſit abſtractiua, quando res intellecta adeſt præſens intelligenti. Tunc enim ipſa eſt per ſe abſtractiua, & peraccidens intuitiua, quando per ſe non pendet ex præſentia obiecti, remotoque obiecto adhuc perſeueraret, eſtque illa rei preſentis, non vt preſens eſt. Ita proportionabiliter ſcientia diuina ſimplicis intelligentiæ, etſi ſe extendat ad preſentia in ſeipſis, non eſt ſcientia viſionis, neque illam claudit: quia illa ſcientia viſionis eſt neceſſariò exiſtentium in aliqua temporis differentia, ita vt ſi earum exiſtentia auferatur, non remanebit ſcientia viſionis, & ita eſt notitia rei præſentis, vt præſens eſt, ac intuitiua: vel reſpicit res vt exiſtentes, vel reſpondentes liberæ Dei determinationi, quæ verè ponitur in re, & verè exiſtit terminans ſcientiam viſionis. Scientia autem ſimplicis intelligentię non eſt rerum exiſtentium vt ſic, ſed hæc exiſtẽtia peraccidens ſe habet ad illam, at verò eſt exiſtentiũ, quatenus poſsibilia ſunt, & ideò eſt intuitiua.

Vnde cõſtat, ſciẽtiã ſimplicis intelligen- 327
tiæ reſpicere etiã rem cum eſſe exiſtẽtiæ cõpoſitã ſecundũ poſsibilitatẽ. Per illã enim non modo quidditas, & eſſentia rei cognoſcitur, ſed etiã eſſentiæ rerũ poſsibiles. Differt tamẽ à ſciẽtia viſionis in hoc quòd illa nõ reſpicit rẽ cũ eſſe compoſitam extra ſuã cauſam iam conſtitutam cũ actualitate exiſtẽtię: quã cõpoſitionẽ reſpicit ſciẽtia viſionis: ſed reſpicit rẽ tantummodò potentem exiſtere, vel quæ exiſtet, imò & quę exiſtit, non

nondum conſiderans exiſtentiam, cum quia extra ſuam cauſam ſit compoſita, ita vt cenſeatur res ſimplex, quandiu non conſideratur actualiter exiſtens extra ſuas cauſas.

Solutio argumenti quartidecimi.

§. 15.

318 AD argumentum quartumdecimum reſpondetur, potiùs eſſe pro nobis, quàm cótra nos: nã ſi Deus ideò aliqua cognoſcit, quia ſunt futura, rectè ſequitur, non cognoſcere futura códitionata, quia nuſquã erũt. Ad argumentum ergo negatur illa cauſalis, quia Deus cognoſcit futura eſſe, ideò vult illa eſſe: ſed potiùs contrariũ dicendũ eſt, quia vult illa eſſe, ideò cognoſcit illa eſſe futura: quoniã futura nõ aliũde habent eſſe futura, niſi ab electione diuina, qua hæc potiũs voluit eſſe, quã illa. Nihilominus illa cauſalis eſt vera. Quia Deus cognoſcit futura, vt poſsibilia, ideò vult futura eſſe: vt dictio illa, quia, neq; importet cauſalitatẽ, neq; rationem volendi futura, aliàs omnia poſsibilia, quæ Deus nouit, vellet, vt eſsẽt futura: ſed tantũ deſignet conditionẽ requiſitã, quia nihil eſt volitũ niſi præcognitum, ita vt præcognitio ſit códitio. Itaq; antevolitionẽ diuinã ſecundũ ordinẽ rationis præintelligitur cognitio futurorũ omniũ, quæ vult eſſe in rerũ natura: non tamẽ præintelliguntur futura, vt futura, ſed vt poſsibilia tantũ. Et hæc cognitio futurorũ vt poſsibiliũ præſupponitur ordine rationis volitioni eorundẽ futurorũ. Cognitio autẽ futurorũ, vt futura ſunt, non præſupponitur, ſed potiùs ſupponit volitionẽ.

329 Sed cótra hãc ſolutionẽ inſtat Palatios in 1.d.38.q.2. diſp.2.dub.penult. Primò, quia Deus ſecundùm Philoſophos eſt neceſſaria cauſa rerum: ergo agit per intellectum & ſcientiam ante omnem voluntatis determinationem, & potiùs ipſe intellectus & ſciẽtia determinant voluntatem diuinam circa futura, quàm voluntas ſcientiam.

330 Secundò. Scientia diuina eſt cauſa futurorum cótingentium, ergo hæc cauſalis eſt vera. Quia Deus ſcit futura eſſe, futura erunt: antequam intelligatur determinatio voluntatis.

331 Tertiò inducit argumentum quoddã Alberti Magni ex libro de proceſſione vniuerſitatis, tract. 1. quia agens eſt, quod dat formam rei, ſed intellectus diuinus eſt, qui tribuit cunctis rebus formam, non voluntas: ergo intellectus diuinus eſt futurorum cauſa ante determinationẽ voluntatis: ac proinde quia Deus ſciuit futura eſſe, futura ſunt. Minor probatur à ſimili: non enim volũtas artificis, ſed ars tribuit formã artificiatis, voluntas autem exequitur artis imperium, non imprimendo formam artificiatis, ſed exequendo impreſsionem formæ ab arte præſcriptam.

His argumentis conuictus Palatios aſſerit, Deum ſua ſcientia & efficacia eius, vt 332
antecedit voluntatem Dei determinare & efficere, vt ex effectibus contingentibus cõtradictorijs hoc potiùs quàm illud futurum ſit, & hoc modo, atq; ratione hac cognoſcere illud, quod futurũ eſt, quia facit, vt illud futurum ſit. Loquitur autem de ſcientia viſionis, vt ſic. Et vehementer impugnat opinionem Scoti in 1. diſtinctione, 39. quæſtione vnica, dicentis, voluntatem diuinam determinare diuinam ſcientiam ad iudicandum hoc eſſe futurum potiùs quàm illud. Ratio autem illius non fundatur ſpecialiter in voluntate, ſed quia generaliter exiſtimat eſſe grauem errorem ponere aliquid extra diuinam ſcientiam, determinans illam, quaſi ipſa in ſe ſit indifferens, & indigeat determinante, ſiue hoc ſit voluntas Dei, ſiue obiectum ipſum vt futurum. Vnde eodem modo damnat erroris affirmare, ſcientiam Dei determinari ab ipſis rebus: quia indifferentia (inquit) nulla eſt apud Deum, qui omnia limpidiſsimè nouit, & actui puriſsimo,

[redacted] 333

[redacted]

quam Deus ab æterno habuit. Indifferentia autem poſitiua non reperitur in Deo, qui eſt actus purus, quia talis indifferentia dicit imperfectionem conſtituentem rem indifferẽtẽ in potentia ad determinationẽ, & ſolùm admitti poteſt in rebus, quæ de potentia ad actum procedunt, ſed nõ in Deo: quẽadmodũ licet in Deo ponatur actus electionis & cõſilij, nõ tamẽ ponitur cũ illa imperfe-

Digitized by Google

perfectione conſultationis, & deliberationis, quæ in nobis reperitur. Et ita cõcedẽdũ nõ eſt, determinationẽ in Deo ſuccedere poſitiue indifferẽtiæ: ſed ante determinationẽ liberã ſolũ conſiderari intellectũ diuinum, & voluntatem, ſecundũ quandam negationem inclinandi magis ad vnam partẽ, quàm ad aliam. Quòd fit, vt huius indifferẽtiæ non ſit quærenda menſura in Deo, cùm nõ ſit aliquid poſitiuum. Et ita in tota æternitate eſt Deus determinatus circa id, quod futurum eſt in tempore.

834 Eſt tamen aduertendũ, indifferẽtiã, & determinationẽ diuinã, quatenus in volũtate creata cauſant indifferẽtiã, & determinationẽ ſuſcipere ſucceſſionẽ, ita vt Deus dicatur indiferens ad vtrumlibet in his, quæ voluntas creata in tempore liberè eligere debet, quouſque ipſa voluntas ſe ad vnum determinet. Etenim toto tẽpore, quo volũtas creata manet indifferẽs ad vtrũlibet, & hoc vel illud eligere poteſt, diuinus concurſus nõ intelligitur determinatus ad vnum. Et ideò ſecundũ quandã coexiſtentiã, quam Deus habet, tã reſpectu indifferẽtiæ, quæ eſt in volũtate creata, quã reſpectu determinationis eiuſdẽ, dici poteſt aliquo modo, Deũ manere indifferentẽ ad vtrũlibet, quouſq; volũtas ad vnũ determinetur. Nihilominus nullo modo cõcedẽdũ eſt, priùs determinari volũtatẽ, quã Deus ipſam in bonis actib' determinet, ſed ſolũ, q̃ ante illud inſtãs, in quo volũtas determinatur, nõ intelligitur cõcurſus Dei ã determinatus. Et ita voluntas ſub indifferẽtia, & ſub determinatione coexiſtit inſtãti indiuiſibili æternitatis ſecũdũ quandã participationẽ altioris modi indifferẽtiæ, & determinationis, quæ in Deo reperitur. Etenim tota indifferẽtia, quã voluntas habet in tẽpore, participatur ex quadã eminentiori indifferẽtia, quæ in Deo reperitur. Et determinatio ad vnũ reperta in eadẽ volũtate, participatur ex eminentiori

835 determinatione reperta in Deo. Itaq; licẽt indifferẽtia & determinatio ex parte voluptatis ſucceſſiuè participetur: nihilominus ex illa coexiſtentia, qua omnes res coexiſtũt ſimul Deo in æternitate, etiã intelligitur ſimul indifferentia, & determinatio ſimul, quẽadmodũ intelligũtur in Deo, qui ab æterno eſt indifferẽs ad vtranq; illam partẽ, ad quã eſt indifferẽs volũtas creata, & ab æterno eſt etiã determinatus ad vnã partẽ ſeclusis imperfectionibus, quæ in eadẽ volũtate creata reperiũtur, & cõſiderata quadã eminentia tã indifferẽtiæ, quã determinationis. Verũtamen illa indifferẽtia, quę eſt in Deo ad vtrãq; partẽ contradictionis, tametſi ei ab æterno conueniat, cõſideratur, atq; ſi in tẽpore inciperet ſimul cũ indifferẽtia volũtatis creatæ. Et ſimiliter determinatio, quæ ab æterno eſt in Deo, ad vnã partẽ, cõſideratur atq; ſi in tẽpore inciperet ſimul cũ determinatione volũtatis. Quarecũ natura operationis creatæ liberæ ſit procedere ex quadam indifferentia, & ex altera parte iſtã indifferẽtiã ex indifferẽtia diuinę operationis participare debeat: cõſideratur operatio creata, atq; ſi præſens Deo in æternitate inciperet ſub illa indifferẽtia, quã habuit, & habet diuina voluntas in tota æternitate & quãdo eadẽ volũtas liberè determinatur cõpletè ad vnã partẽ cõſideratur, atq; ſi in tota æternitate liberè cõſiſteret determinationi cõpletę ipſius Dei: taliter q̃ nec volũtas diuina habeat indifferentiam incipiendo ſe determinare ad vnã partẽ, niſi volũtatẽ creatã ſecũ ducat. Nec etiã habeat cõpletã determinationẽ niſi cõpletè determinando ſimul voluntatẽ creatã, ita vt data coexiſtẽtia volũtatis creatę ad diuinã in æternitate, atq; coexiſtẽtia volũtatis diuinę ad creatã in tẽpore, ponatur ſimultaneus cõcurſus vtriuſq; tam ad modũ operandi ſub indifferentia in principio operationis, quã ad determinationem perfectam ad vnam partẽ.

Sed his omiſsis quãuis Suarez impugnet ſententiã Palatij, affirmat tamẽ, res futuras 836
eo cognoſci à Deo, quia futuræ ſunt. Quod probat ex quibuſdã teſtimonijs ſanctorum Patrũ, qui id docere videtur: ex inter alios citat Origenẽ lib. 7. in epiſt. ad Roma. ad illa verba: *Quos vocauit hos & iuſtificauit*, Dicentem: *Nõ ideò aliquid erit, quia Deus ſcit, ſed quia futurum eſt ſcitur à Deo, ante quàm fiat*. Cæterùm hęc ſententia eſt falſa, & contra D. Auguſt. lib. 15. de Trinitat. cap. 12. vbi dicit: *Vniuerſas creaturas, & ſpirituales & corporales, non quia ſunt, ideò nouit Deus, ſed ideò ſunt, quia nouit*. Sed dicit Suarez, Auguſtinum nõ loqui de ſciẽtia viſionis, vtſic, ſed de ſciẽtia practica, quę dicitur ſcientia approbationis, quæ ſecundũ ſe precedit ordine rationis decretũ voluntatis, quo Deus vult rẽ futuram eſſe, vel permittere: per voluntatẽ autẽ determinatur ad hoc vel illud faciẽdũ & ſic dicitur approbationis. Verũ hęc explicatio nihil valet: nã duo aſſerit Auguſt. Primũ eſt, q̃ non ideò Deus nouit res, quia ſunt. Quæ propoſitio negatiua abſq; aliqua diſtinctione eſt intelligẽda, cùm illã abſolutè proferat. Secundũ eſt, q̃ res ideò ſunt, quia Deus nouit. Quę propoſitio intelligi debet tã de ſcientia ſpeculatiua, quã de

practica,

Digitized by Google

practica,tametſi diuerſimodè:quia ſcientię ſpeculatiuæ non tribuitur proximè exiſtẽtia,vel futuritio rerum,ſed remotè & radicaliter, quatenus Deus incipit cognoſcere ſpeculatiuè naturas omnium rerum,& talis intellectus ſpeculatiuus velut extẽſione fit practicus, & procedit ad ſcientiam approbationis,ſeu complacentię,per quam Deus producit res, & de qua tanquam de proxima cauſa aſſeritur,quòd ad ipſam reducuntur exiſtentię rerum.

337 Præterea D.Gregorius lib.20.Moral.c.23.idem ſentit, quòd Auguſtinus, dicens: *Quæcunque ſunt,non ab æternitate ideò videntur,quia ſunt,ſed ideò ſunt,quia videntur.* Vbi etiam ponitur ſine vlla diſtinctione illa propoſitio negatiua. Nec labefactatur vis huius teſtimonij,ſi dicatur, D. Gregor. loqui de præſentialitate in tẽpore, & ſenſum eſſe,quòd non,quia ſunt in tempore videntur.ita vt intentũ Gregorij eſſet cõſtituere diſcrimen inter nos & Deũ,quòd noſtra cognitio ex præſentialitate rei intẽpore depẽdeat,nõ verò cognitio diuina. Hõc, inquã, nõ obſtat, nã ſi ſcięntia Dei ſpeculatiua non præſupponit res ſecundũ menſurã propriã, quę eſt tẽpus,ſolũ eas præſupponit, prout ſunt in ipſo Deo,non verò ſecundũ ſe, quia ſecundũ ſe correſpondet eis menſura temporis.Idem etiam Docet D.Thomas. 1. p. q.14.art.8.ad.1.& art.13.ad 1.

338 Confirmatur etiã ratione. Si futurũ ideò cognoſceretur à Deo,quia eſſet futurũ, ſequeretur,rẽ vt futurã eſſe cauſam formalẽ & obiectiuam ſciẽtię Dei, quod eſt falſum. Probatur ſequella.Cauſalitas,quã res poteſt habere reſpectu ſciẽtiæ diuinæ, nõ eſt efficiẽs:vt cõſtat:nec materialis:quia ſi ſolũ cõſideraretur res vt materia ſciẽtiæ diuinę,& vt obiectũ ſecundariũ,ſicut in rei veritate debet cõſiderari,ad illã nõ reducere tur veritas ſciẽtiæ diuinę,ſicut neq; veritas cuiuſcunq; ſcientię deſumitur ex obiectis materialibus,& ſecũdarijs,reſtat ergo,vtũ cauſalitas formalis,ſiue finalis.

339 Sed quia Patres interdũ affirmare videntur, Deũ ideò pręſcire futurã, quia futura ſunt,explicãdi ſunt eo modo,quo D. Tho. 1.p.q.14.art.8.ad 1.explicat Originẽ,nempè quòd loquatur de ſcientia,attẽta ſolũ ratione ſcientiæ,quæ nõdicit cauſalitatẽ,niſi ex coniũctione ad volũtatẽ.Sed cũ dicitur, Deũ aliquid pręſcire,quia eſt futurũ,intelligendũ eſt ſecũdũ cauſam cõſequentiæ, & illationis,non ſecũdũ cauſam eſſendi. Rectè enim ſequitur,ſi aliquid eſt futurũ, ſcitur â Deo.at in ratione cauſalitatis futurã non eſt cauſa,quòd ſciatur à Deo.Hęc explicatio nõ placet Suar.quia D.Auguſt.lib. 5.de ciuit.Dei.c.10. ſpecialiter negat hanc cauſalẽ:*Quia Deus ſcit Petrũ peccaturũ, ille peccabit*:ne faciat Deum authorẽ peccati. Quod etiam affirmatD.Cyril lib.9.in Ioã. c.10.& Leo Papa ſermo.16.de Natiu. & alij multi:ergo non loquũtur de ſola illatione,ſed de cauſalitate, nam etiam in peccatis eſt bona conſequentia: *Si Deus ſcit Petrum peccaturum,peccabit*.Nihilominus hęc impugnatio nullius eſt momenti, quia D. Auguſt. & alij Patres id tantùm intendunt, nempe peccatum nullo modo eſſe Deo tribuendum, ſed ſolùm deficientiæ hominis, & ideò non eſſe priùs tale peccatum in ſciẽtia Dei tanquam in cauſa, quàm in ſe ipſo, ad differentiam operis ſtudioſi,quod ita eſt præuiſum à Deo, vt per eandem pręuiſionẽ principaliter concurrat Deus ad exercitiũ eiuſdem actus,qui Deo principaliter tribuitur,& verificarì queat,quòd quia hoc opus ſtudioſum eſt à Deo pręuiſum,ideò eſt. Quare nulla neceſsitas etiam illationis & conſequentiæ, in qua conſequens ex vi antecedentis inferatur, ponitur in peccato reſpectu diuinæ præſcientię. Etenim quamuis hæc conſequentia ſit neceſſaria, Deus pręſciuit Petrum peccaturum: ergo Petrus peccabit, nihilominus conſequens nõ infertur intrinſecè ex vi antecedẽtis, ſed potiùs illa illatio extrinſecè ſe habet ad peccatũ Petri,ſecundùm quòd à Petro procedit.Sicut etiã hæc cõſequentia eſt neceſſaria. Vides Petrũ ſcribentẽ:ergo Petrus ſcribit.Cõſequens tamẽ nõ ſequitur ex vi antecedẽtis. Vnde in cognitione peccati futuri habet ſe ſciẽtia diuina pręciſè in ratione ſciẽtiæ, nõ verò in ratione cauſę:& ex cõſequẽti attendẽdo ad rationẽ cauſæ, ſola volũtas creata ita eſt cauſa illius,vt etiã verificetur, Deũ cognoſcere peccatũ,quia eſt.Hoc eſt,quòd ratio cognitionis peccati per reductionem ad ſuã cauſam propriã, ſumatur ex parte rerũ cognitarum ex ipſis rebus.& nõ ex Deo.

Ex his cõſtat ſolutionẽ D.Tho.ad argum. 340
eſſe optimã,quia nõ dicit D.Tho.cõſequẽtiacauſali inferri peccatũ exDeipręſciẽtia, vt illi imponit recẽs quidã Antithom. ſed ſolũ docet,cũ dicitOrigenes,ideò pręſcire Deũ aliqua,quia ſunt futura,intelligẽdũ eſſe,ſecundũ cauſam conſequẽtię,nõ ſecũdũ cauſam eſſendi.Etenim lógè diuerſa ſunt,inferri aliquid ſecundũ cauſam cõſequentię, & inferri ſecundũ conſequentiã cauſalem. Priori modo infertur peccatum ex ſcientia Dei,& ſcientia Dei,qua cognoſcitur peccatum,

Digitized by Google

tum, infertur ex ipſo peccato, & hoc docet D. Thomas. Poſteriori modo nec peccatum infertur ex ſcientia Dei, nec ſcientia Dei ex peccato conſequentia cauſali.

341 Secundò exponendi ſunt Patres, quòd loquuntur de ſcientia Dei, prout antecedit inclinationem voluntatis ad effectum, & vt ſic non habet rationem cauſæ. Et quòd Patres ita ſint intelligendi, cõſtat, quia loquũtur de ſcientia Dei reſpectu peccatorum, quę, quia non vult Deus, non dicitur ea cauſare per ſuam ſcientiam. Vel tertiò explicãdi ſunt Patres de cauſa cogẽte, quaſi velint dicere, Deum per ſuam ſcientiam non cogere nos ad effectus, quos prædicit.

342 Quartò reſpondetur, cùm dicunt ſancti, futura non ideò futura, quia à Deo præſciũtur, ſed è contra ideò præſciri, quia futura ſunt, loqui de futuris, non quatenus determinatè ſunt bona, & procedunt à cauſa indefectibili, cuiuſmodi eſt Deus, ſed prout ſunt in poteſtate liberi arbitrij creati potẽtis deficere, & ad illud reducuntur. Et cùm liberum arbitrium extendat ſe ad futura, quę etiam ſunt mala & peccata, non ideò ſunt talia futura procedentia à libero arbitrio, quia à Deo præſciuntur. Vnde Deus precognoſcit omnia futura, quę ſunt in poteſtate liberi arbitrij, & ideò ſunt talia futura, quia à Deo precognoſcuntur: ſub ratione tamen propria, quam inſpicit Deus; nempe ſub ratione entis, in quantum ens, & prout ſunt in ſua poteſtate. At verò in iſto ordine non intrant futura, quæ ſunt mala vt ſic. Atque adeo futura in abſtractione à bonis & malis non ſunt in poteſtate Dei, ſed in poteſtate liberi arbitrij creati. Quare ad cognoſcenda omnia futura ſub iſta abſtractione, nequit Deus à ſuo influxu poſitiuo incipere, neque ipſa futura ideò ſunt, quia priùs cognoſcuntur à Deo. In alijs autem futuris, quę non ſunt mala, nec peccata, nunquam præſcientia Dei præſupponit rem eſſe futuram, ſed potiùs omnis res futura habet totum eſſe ex præſcientia Dei. Et ideò omnia futura, tam quæ neceſſariò euenient, quàm etiam quę pendent ex noſtra libertate, nõ ideò cognoſcit Deus, quia futura ſunt, ſed è contra. Imò verò ſi Deus cognoſcat futura conditionata, quę poſita hac vel illa occaſione euenirent, non ideò cognoſceret illa Deus, quia euenirent: ſed ideò euenirẽt, quia illa cognoſceret Deus. Ratio eſt, quoniam tam cauſę neceſſariæ, quam liberę abſolutè, & liberę ſub conditione, nihil prorſus ſunt ante diuinam cognitionem, neque habent aliquam rationem cognoſcibilitatis, niſi prout ſunt in potentia eiuſdem Dei. Et quòd iſta cauſa, vel illa, in exercitio ſuos effectus neceſſariò vel liberè producant, priùs videt Deus in prædeterminatione ſuæ voluntatis, quàm in ipſis cauſis. Ergo generaliter loquendo nunquã res cognoſcuntur à Deo, quia futurę ſunt, ſed è contra ideò futurę ſunt, quia cognoſcuntur à Deo.

343 Peccata verò futura non ideo ſunt, quia cognoſcũtur à Deo, neq; etiã ideò cognoſcuntur, quia ſunt, ſed ideò cognoſcuntur à Deo, quia illorum permiſsio cognoſcitur. Ratio primi eſt, quia peccata non oriũtur à ſcientia Dei, neque ex eadem ſcientia ſecundùm ſe poteſt ſumi ratio peccatorum, cùm peccata deficiant à ſcientia Dei, & à regula diuina, nec contineantur in aliqua ratione formali, quę ſit in Deo: & ex conſequẽti Deus in ſe ipſo nihil habet, per quod cognoſcat peccata tanquam per cauſam, ſecundùm quam verificetur, ideò peccata eſſe, quia cognoſcuntur à Deo. Ratio ſecundi eſt, quia peccata ex ſe non habẽt proportionem cum cognitione diuina, nec ratio diuinę cognitionis ſumi debet ex aliquo, quod ſit extra Deũ, & propterea peccata non ideò cognoſcũtur, quia ſunt. Ratio tertij colligitur ex dictis in ſolutione ad ſeptimum, vbi oſtenſum eſt, cognitionem peccati oriri ex permiſsione diuina, qua poſita infallibiliter ſequitur peccatũ. Vnde iſta conſalis eſt vera, quia permiſsio peccati eſt cognoſcit Deus peccatum. Hęc tamen eſt falſa, peccatum eſt, quia Deus permittit peccatũ: nõ enim ſequitur peccatũ ex vi permiſsionis, ſed ex vi cauſæ deficiẽtis. Neq; etiã ſequitur, quòd ſi permiſsio eſt Deo ratio cognoſcẽdi peccatũ ſit ratio eſſendi eiuſdem peccati, quia loquẽdo de cognitione practica permiſsio nõ eſt ratio directa cognoſcẽdi peccatũ, & ita nequit eſſe ratio eſſendi: nec in Deo dari poteſt aliqua ratio directè cognoſcẽdi peccatũ. Quo fit, vt cõſtitui nõ poſsit aliqua cõnexio per ſe & directa inter cognitionẽ, diuinã, qua cognoſcitur peccatũ & ipſum peccatũ. Imòetiã cognitione ſpeculatiua nequit Deus directè attingere peccatũ, ſed ipſum attingit media permiſsione illa etiã cognita ſpeculatiuè. & ab eq; ordine ad aliquã cauſalitatẽ. Itaq; ſicut Deus cognitione practica incipit à ſua permiſsione, & ſic cognoſcit peccatũ vt futurũ: ſic etiã cognitione ſpeculatiua incipit ab eadẽ permiſsione, nõquidẽ vt mãdata executioni, ſed vt poſsibili & veluti in abſtractione. Vnde falſũ eſt dicere, peccatũ cognoſci à Deo

quia

quia est siue loquamur de cognitione specu A ta, sed non est principium essendi ipsorum
latiua, siue practica. Imò cognoscẽdo Deus peccatorum, sicut non est principium defi
suã permissionẽ, vt possibilẽ, cognoscit etiã ciendi, neque exemplar, ad quod reducatur aliquis defectus. Quò fit, aliud esse, q
peccatum vt possibile, & speculatiuè. Et co vt ponatur peccatum in rerum natura, expectet Deus aliquid ab intrinseco proue
gnoscendo eandem permissionem practicè, cognoscit peccatum vt futurum à parte niens, cuius ipse Deus non est causa: aliud
rei. Et si diceretur illa cognitio speculatiua, quę permissionẽ præsupponeret, etiã esset dicendum quòd sub permissione, tanquam sub ratione cognoscẽdi, cognosceret Deus speculatiuè peccatum ponendum, vel positum in re. verò quòd ad cognoscendum tale peccatum futurum, indigeat Deus aliquo principio extrinseco, præter suam permissionem, & decretum non conferendi auxilium efficax, nec impediendi peccatum. Primum est verum, vt constat ex differentia inter actus

344 Ex dictis constat, Deum non spectare, vt peccatum in se sit priùs ad cognoscendum B ipsum infallibiliter: imò infallibilitas scientiæ diuinę in cognitione peccati, sicut in cognitione aliarum rerum, præsupponitur ad omnia illa obiecta, quæ materialiter, & secundariò intrant cognitionem. Rursus nec peccator expectat ordinem diuinum, atque decretum ad committendum peccatũ, sed potiùs se subtrahit à tali ordine: & cõsequẽter nec Deus infallibiliter cognoscit peccatum, quia est, nec peccatum est, quia cognoscitur: sed Deus cognoscit peccatum indirectè in sua permissione: quę cognitio est C infallibilis, ante quã aliud supperaddatur. Vt autem illa cognitio sit infallibilis, quantuis non requiratur, quod principium illius sit talis naturę, vt ex vi ipsius sequatur peccatum, vt patet in cognitione, qua Deus in sua permissione infallibiliter cognoscit peccatum futurum: tamen requiritur, vt antecedenter se habeat ad omne illud, quo posito sequitur peccatũ. Quare licet Deus non cognoscat peccatum futurum, nisi posita causa deficiente ad quam sequitur: non tamen expectat talem causam ad cognoscẽdum in sua permissione, quòd illud peccatum sequetur: quoniam licèt ex vi permissionis non sequatur: illa tamen posita infallibiliter sequitur, & illa se habet antecedenter ad omnem motionem, & ad omnem actũ cuiuscunque causæ liberæ. Et ideò Deus tã quam in principio, & ratione suæ infallibilis cognitionis cognoscit in sua permissione illud peccatum. Itaque in ordine cogni-
345 tionis practicę Deus non cognoscit aliquid priùs quàm illam permissionem, & decre- E tum non dãdi auxilium efficax. Deus enim quantuis non prędefiniat peccata, prædefinit tamen non concurrere auxilio suo efficaci, atque adeò permittere peccatum. Vnde illa libera permissio est primum principium in cognitione practica, qua Deus cognoscit peccata futura. Quæ quidem permissio est principium cognoscendi pecca-

bonos & malos, quia vt illi ponantur in rerum natura, non expectat Deus aliquã causam, in quam ipse non priùs influat: quod tamen non cõtingit in actibus malis, in quibus ratio deficiẽtę prouenit ex causa creata, & non præuenta à Deo, vel prædeterminata quoad deficientiam. Secundum verò est falsum, nam independenter à quocunq; alio cognoscit Deus in sua permissione peccatum futurum, propter infallibilem cõnexionem, quam habet actualis deficiẽtia causæ creatæ cum denegatione prædicti auxilij. Et ideò quatenus peccatum reducatur ei quam ad rationem formalem sue existẽtię ex parte causæ ad deficientiam voluntatis: illa tamen deficientia nequit esse Deo ratio cognoscendi tale peccatum ex parte cognoscentis.

Constat secundò, ex parte rerum cognitarum cognosci à Deo deficientiam ob vl- 346
timo fine, quæ est in peccato, in causa deficiẽte actualiter: quia non cognoscitur perfectè priuatio nisi per reductionem ad illud positiuum, ad quod consequitur: ergo ex parte rerum cognitarum cognoscitur priuatio & deficientia, quæ est in peccato, per D reductionem ad causam secundam actualiter deficientem. Vnde non cognoscit Deus illam priuationem cognito suo decreto positiuo, nec etiam cognita sua permissione: quousque cognoscat causam deficientem. Et sicut inter causam remouentem prohibens & effectum, mediat ratio consequutionis effectus: sic etiam inter permissionem diuinam & peccatum subsequutum, mediat ratio consequutionis, quę ex causa deficiẽte desumitur: quę ratio in cognitione diuina est immediata ad cognoscendum peccatum. Est autem sermo in presenti de cognitione peccati, quòad exercitium, & actualem consequutionem, &, non quòad suam rationem specificam.

Sed obijcitur. Priuatio cognoscitur per 342
suum positiuum: ergo priuatio peccati cognoscitur

noscitur per materiale peccati. Negatur cõ sequẽtia, quia licèt quælibet priuatio cognoscitur per suum positiuum: at verò priuatio, quæ in actu peccati reperitur, non cognoscitur per positiuum secũdùm quòd procedit à causa efficiente, sed quatenus procedit à causa deficiente. Itaque non cognoscitur infallibiliter à Deo malitia per positiuum peccati, quatenus ex illo sequitur priuatio, & deficiẽtia; sed immediata ratio cognoscendi deficientiam, vel peccatũ, siue omissionis, siue cõmissionis ex parte Dei est illa voluntas seu decretum, quo Deus statuit non conferre suum auxilium, & non impedire peccatum. Ex parte verò rei cognitæ, priuatio seu deficientia illa cognoscitur per illud positiuum.

348 Ad primum argumentum Palatij respondetur, ex absurdo errore Philosophorum Ethnicorum, cuius oppositum demonstratiuè cognoscitur etiam lumine naturali intellectus, ineptè desumi argumentum contra Catholicos. Quod si instetur argumentum in hunc modum desumi, etiam si Deus non esset volitiuus in rerum productione, adhuc diuina scientia esset causa rerum: ergo à voluntate non habet rationem causandi. Respondetur, quòd si Deus non esset volitiuus, nihil de facto causaret, quia non omnia, quæ potest causaret, cùm sit impossibile, omnia possibilia esse producta, neque aliqua, cùm intellectus diuinus ante voluntatis electionem, non sit magis ad hæc quàm ad illa producenda determinatus ergo nihil de facto produceret. Et si aliquid produceret, ex tali modo producendi esset determinata veritas futuri, sicut modò determinatur ex voluntate Dei, & ideò posset tunc Deus cognoscere illud, quia haberet causam suæ veritatis, quam modò nõ habet ante talem determinationem.

349 Ad secundũ respõdetur scientiã diuinam ante determinationẽ voluntatis esse causatiuã secundũ potentiã, respicereq; effectus secundũ potentialitatem, non tamen secundũ exercitiũ actus causandi, quod habet à voluntate. Itaque scientia Dei, vt antecedit actũ volũtatis diuinæ, ex sui ratione est rerũ causariua, tamen quòad causalitatis exercitiũ, actualemq; effectus productionẽ, habet annexum actum voluntatis, & ab illo pẽdet nostro intelligendi modo: ita vt antequã intelligamus ipsam voluntatem veluti mouẽtẽ & determinantẽ scientiam diuinam, ad quidpiam causandum, intelligi non possit, quòd ipsa scientia quidquã actu producat. Alijs verbis solet hæc distinctio explicari; videlicet scientiã secundũ se ante actũ volũtatis, esse quidẽ rerũ causam quantũ ad specificationẽ effectus, id est, cui correspondet effectus, & in cuius virtute tota species, & ratio effectus cõtinetur: quòad exercitium autem non habere rationẽ causæ, nisi præintellecta voluntate mouente & determinãte ad talem effectum: & ideò ante actũ voluntatis cognoscit Deus essentias & formas rerũ, nõ tamẽ quòd existẽtiã habere debeãt. Aliter etiam solet explicari, nempe scientiã secundũ se esse causam in potentia: à voluntate autem obtinere rationẽ causæ in actu, vel vt alij dicunt, scientiam secundùm se ante voluntatis determinationem esse causam in actu primo, id est, habere vim causatiuã, non tamen in actu secundo, hoc est, nõ causare aliquid actu, nisi adiuncta voluntate determinante. Vnde illa causalis, quia Deus scit futura esse, futura erunt, est vera, sed Deus scit futura esse ex præsuppositione suæ volũtatis: hæc antẽ est falsa, quia Deus scit futura esse, vult futura esse: secus potiùs è contra. Per hoc respõdetur ad tertiũ.

350 Suarez lib.1.de futur.conting.c.3.nu.7. afferit scientiam visionis, qua Deus videt futura, non esse causam rerum, quæ per illam sciuntur. Et probat ex D.Tho.q.6.de verit.art.3.vbi ait, præscientiam Dei non importare habitudinem causæ vniuersaliter, & ideò certitudinem eius tantùm esse certitudinem cognitionis: præ destinationẽ verò addere habitudinem, & certitudinem causæ. Præterea probat ratione: quia scientia visionis, seu futurorum vt sic, est merè speculatiua, & non practica: omnis autem scientia speculatiua supponit obiectũ suũ, nam quatenus talis est, non est factiua eius: imò verò omnis cognitio, quatenus cognitio est, supponit obiectum cognoscibile, vt rectè sensit August.4 Genes.ad lit.cap.31. Vnde etiam scientia practica, quæ vt sic est causa sui obiecti, quatenus cognitio est, supponit obiectum esse factibile, & nondum cognoscit factum. Cognitio autem, quæ artifex cognoscit effectum, vt à se factum nunquam est causa obiecti, quia supponit illud iam causatum. Ita ergo est in Deo supremo artifice: non enim operatur res formaliter per eam scientiam, per quam scit eas esse factas, quia talis scientia supponit effectionem talium rerum, iuxta illud Genes.1. *Vidit Deus cuncta quæ fecerat, & erant valde bona.* Sed hæc scientia qua Deus cognoscit futurum contingens, est illa, qua videt rem, vt existentem pro suo tempore: ergo illa, vt sic non est causa sui obiecti.

851 Item confirmatur. Scientia intuitiua ſeu visionis ſupponit res creatas: ergo non eſt causa earum. Conſequentia eſt euidens, & antecedens probatur. Scientia visionis fertur in res, vt ſunt in ſeipſis, & exigit earum coexiſtentiam: ergo non causat illas. Patet conſequentia, nam effectus, qui ſequitur, non præſupponitur ad causam, neque eius coexiſtentia requiritur ad exiſtentiã cauſę.

852 Nihilominus hæc ſententia Suarez eſt omninò falſa, quia ex ea ſequitur, ſcientiã Dei non eſſe rerum cauſam, quod eſt contra fidem. Conſequentia probatur, quia ſcientia Dei adæquatè diuiditur in ſcientiam ſimplicis intelligentiæ, & ſcientiam visionis: ſed neutra eſt cauſa rerum: ergo, &c. Maior conſtat ex 1. concluſ. §. 2. num. 27. Minor verò probatur. Et quidem quòd ſcientia visionis nõ ſit cauſa rerũ, concedit Suar. quod autem ſcientia ſimplicis intelligẽtiæ nõ ſit cauſa rerũ, probatur, quia antecedit actum voluntatis, ſed ſcientia preſuppoſita ad actum voluntatis non eſt cauſa rerum, vt docet D. Tho. 1. p. q. 14. art. 8. ergo. Quare ſi ſcientia intuitiua ſeu visionis non eſt cauſa rerum, neque etiam abſtractiua, non datur in Deo ſcientia, quæ ſit cauſa rerum.

Vnde neceſſariò dicendum eſt, & ſcientiam ſimplicis intelligentiæ, & ſcientiam visionis ſimpliciter & abſolutè eſſe cauſam rerum, vt latè oſtenſum eſt in 1. concluſ. §. 2. numero 57. & ſequentibus, vbi diximus vtranque ſcientiam includere ſimultranea tionem practicæ & ſpeculatiuæ. Neque Diuus Thomas oppoſitum docet, ſed in eo loco de veritate id tantùm intendit, quòd ſcientia Dei non eodem modo importat habitudinem cauſæ: nam ante actum voluntatis eſt cauſa in actu primo, poſt determinationem verò voluntatis cauſa eſt in actu ſecundo. Item cùm dicit Diuus Thomas, ſcientiam Dei non importare habitudinem cauſæ vniuerſaliter, non negat eſſe cauſam rerum, ſed ſolùm intendit, ſcientiam Dei non eſſe vniuerſaliter cauſam omnium ſcitorum, quæ ſcit, nam ſcit mala, quorum tamen non eſt cauſa. Et ſcit impoſsibilia, quę tamen cauſare non poteſt. In hoc autem differt à voluntate, quæ vniuerſaliter eſt cauſa omnium volitorum, quæ liberè vult, iuxta illud: *Omnia quæcunque voluit Dominus, fecit in cœlo, & in terra.* Et ideò dicit certitudinem ſcientię eſſe certitudinem cognitionis, quia ſolum cognoſcit mala, & non cauſat illa. Prædeſtinationem verò ait addere habitudinẽ, & certitudinẽ cauſę, quia prędeſtinatio eſt cauſa ſuorũ effectuũ.

Ad rationem patet reſpõſio ex dictis in 1. concl. num. 57. & ſequentibus. Ad confirmationem reſpondetur, ſcientiam visionis reſpectu creaturarum, exigere quidem earum coexiſtentiam, non quidem cauſatã ab alio, ſed quam ipſa producit, quatenus eſt practica, de quo ſuprà loco citato. 853

Cæterùm quia non omnes admittunt, ſcientiam Dei in actu primo eſſe cauſam rerum, vt hoc meliùs intelligatur, obijcitur contra illud. Primò. Licèt Deus ſciat mala moralia, non tamen eſt cauſa illorum, neque cauſatiuus illorum, quia tali cognitioni nõ eſt coniuncta illorum voluntas: ergo ex voluntate coniuncta habet ſcientia Dei rationem cauſæ, aliàs ſi eam haberet ſecundùm ſe, eſſet cauſa malorum moralium. Confirmatur, quia ſcientię diuinæ non competit eſſe cauſam rerũ abſolutè & ſimpliciter, ſed tantũ ſecundùm quid, vt docet D. Thomas in 1. d. 38. q. 1. art. 1. ad 4. 854

Secundò. Tota vis cauſandi & efficacia competit diuinæ ſcientię à voluntate, ſicut aqua calida totam vim calefaciendi habet ab igne, à quo ſuſcipit calorem: ergo ſcientiæ, vt antecedit voluntatem, non competit cauſalitatis ratio. Antecedens probatur. Voluntas eſt primum mouens, à qua intellectus participat vim motiuam, operatiuã, & cauſatiuam, vt docet D. Tho. 1. 2. q. 17. art. 1. vbi oſtendit, imperium rationis habere vim effectiuam ex virtute voluntatis tãquam primi motoris: ergo, &c. 855

Tertiò. Ab eo habet quidquam rationẽ cauſæ, ac vim cauſandi, à quo habet inclinationem, ordinem, & habitudinẽ ad effectũ, cũ ratio cauſæ in habitudine ad effectũ cõſiſtat. Sed diuina ſcientia ex ſe non habet inclinationem, & habitudinem ad effectũ, ſed à voluntate: ergo ex ſe non habet rationem cauſæ. Minor probatur, quia hęc eſt differentia inter cognitionem & amorem, quod amor inclinatur ad res, prout ſunt à parte rei, cognitio autem non inclinatur ad illas, ſed trahit eas ad ſe. 856

Quartò. Cauſa eſt, qua poſita ponitur effect', vt cõſtat ex 2. Phyſ. & ex li. de cauſis, ſed poſita ſcientia diuina ante determinationẽ voluntatis, non ponitur effectus, poſita aũt determinatione voluntatis ad hunc effectũ ponitur effectus pro tempore determinato: ergo ſcientia diuina non habet rationẽ cauſæ ante voluntatis determinationem. 857

Cõfirmatur. Scientia diuina nõ eſt ſimpliciter cauſa poſsibilium, quę nuſquam erunt, tametſi habeat vim, qua illa producere poſſit, ſed ſolùm eſt cauſa rerum, quę ſunt de facto pro- 858

Digitized by Google

producendæ,& reſpectu illarum duntaxat: ſed quod res ſint de facto producendæ,habent à voluntate diuina,qua iſta producere vult:ergo ſcientia Dei habet rationē cauſæ à diuina voluntate, à qua habent res eſſe producibiles de facto, & ex conſequenti quod diuina ſcientia reſpiciat producibilia de facto.

359 Quinto.Illa eſt cauſa principalis,quę effectum ſibi aſsimilat,ſed ſcientia Dei nō aſsimilat ſibi effectū,ſed ideā,quę eſt attributū à ſcientia diſtinctum: ergo non eſt cauſa ſimpliciter & abſolutē,neq; etiam adiūcta voluntate,ſed vt plurimum inſtrumentalis, vt potentia generatiua, quæ aſsimilat genitum,non ſibi ſed ſubſtantiæ generantis.

Sexto. Intellectus ſpeculatiuus non ha-
360 bet rationem cauſę,ſed tantum intellectus practicus, efficitur autem practicus per extenſionem ad opus, quia ſcilicèt voluntas applicat illum ad opus: ergo ante talem applicationem ſcientia Dei non habet rationem cauſæ.

361 His tamen non obſtantibus adeò eſt certum,ſcientiam Dei ex ſe,vt antecedit actū voluntatis,habere rationē cauſæ efficientis in actu primo,vel habere virtutē cauſatiuā rerum, vt ſine temeritate affirmari non valeat, ſcientiā Dei ex ſe non eſſe cauſam ſimpliciter & abſolutè,ſed tantū ſecūdū quid. Sic docet D.Tho.1.p.q.14. art.8. vbi ſimpliciter abſq; aliqua limitatione, & addito aſſerit,ſcientiā Dei eſſe rerū cauſam.Et probatur. Primo. Scientia Dei habet rationem cauſæ, in quantum eſt actus infinitus, prǽhabens omnium rerum perfectiones: ſed hoc habet ante determinationē voluntatis:ergo,&c.Minor probatur:nam ſcientia Dei formaliter eſt ipſum eſſe Dei, eſſe autem Dei non prǽhabet perfectiones creaturarum dependenter à determinatione volūtatis,ſed neceſſario, & naturaliter.

362 Secundò.Scientia Dei,quatenus eſt practica & ars,eſt cauſa creaturarum: ſed obtinet rationem practicæ, & artis non à voluntate,neque per ordinem ad illam,ſed vt antecedit voluntatem, & ex ſua natura, & ratione:ergo,&c.Maior patet, quia ſcientia practica ex ſua ratione eſt operatiua, & ars factiua. Minor autem probatur: quia ſciētia ex ſua ratione eſſentiali habet,quod ſit practica,vel ſpeculatiua, vel vtrunque ante determinationem voluntatis. Etenim ſiue artifex velit,ſiue nolit operari, ſciētia nihilominus artificis erit practica ex ſuo obiecto,& ex modo tendendi in illud:ergo non dependet à voluntate.

A Confirmatur. Scientia practica Dei ex 363
ſua ratione habet virtutem producēdi creaturas: ſed ratio ſcientiæ practicæ non habet virtutem cauſandi ex voluntate ſcientis: ergo, &c. Minor eſt certa, alias enim ſcientia practica artificis,vel ars,non eſſet eſſentialiter practica,ſed libere eſſet practica,vel ſpeculatiua, ſecundum quod diuerſimode mutaretur voluntas artificis ad operandum,vel non operandum.Maior autem probatur:nam talis ſciētia Dei eſt ars, B de cuius ratione eſt,quod ſit operis principium. Et prǽterea quia in hoc diſtinguitur à ſcientia ſpeculatiua,quod hæc nō eſt operatiua,practica vero ſic.

Tertio. Scientia Dei obtinet rationem 364
cauſæ,quatenus perfectam omnium rerum ſimilitudinem prǽhabet, vt docet D.Tho. quæſt.2.de verita.art. 14. ſed ſcientia Dei non habet à voluntate hanc rationem ſimi-
litudinis, & exemplaris; ſed id competit ſcientiæ,& intellectui ante omnem volun- C tatis actionem,& vt noſtro modo intelligēdi antecedit voluntatem:ergo non habet à voluntate rationem cauſæ.

Quarto. Quod voluntas Dei determi- 365
netur ad producendos potiùs hos effectus, quam illos,prouenit ex diuina ſcientia:ergo ſcientia potius habet rationem cauſæ, quàm voluntas, cùm omnis determinatio voluntatis ab ipſa ſcientia dependeat. Antecedens probatur, quia vt conſtat ex 1. 2.quæſt.9.artic.1.omnis determinatio voluntatis quantum ad ſpeciem actus pro- D uenit ab intellectu: tùm quia intellectio, vel verbum eſt ratio, cuius intuentu dirigit, & eligit voluntas ſuum actum. Tum etiam, quia ſcientia Dei habet ſe per modum dirigentis voluntatem,quatenus proponit illi formā effectus producendi,quod eſt determinare illam quantùm ad ſpeciem actūs: tametſi illa moueat quoad exercitium. Etenim agens per intellectum & voluntatem, quia agit per formam vniuerſalem,& liberam,quę in diuerſos effectus, E & diuerſimode prodire poteſt,indiget aliquo determinante & dirigēte,per quod ad iſtum potius effectum quā ad illum, & hoc modo potiùs quàm illo operādum applicetur:in quo differt ab agente naturali,quod quia habet formam determinatam ad vnū effectum, & ad vnum modum procedendi & cauſandi,nullo indiget extrinſecodirigēte,ſed à Deo per ſuā formā dirigitur ad ſuū effectum,& modū cauſandi naturalem. Et quia ſcientia Dei proponit voluntati effectum, quem ipſamet producere,& modū,

quo illam operari debet: ideò dicitur causare, & mouere voluntatem per modum dirigentis. Habet enim se, vt ars respectu artificialiũ, iuxta illud Sap.7. *Omnium artifex docuit me sapientia.* Vbi scientia diuina appellatur artifex. Ars autem dirigit in ordine ad effectum producendum. Et ideò 6. Ethicor. definitur, quòd sit recta ratio factibilium. Vnde notat Durandus in 1. dist. 38.q.1. Scientiam Dei diuersimode dirigere ab idea: nam idea dirigit per modum exemplaris, scientia verò vt principium cognitionis vtriusque, nempe exemplaris, & exemplati. A B

366 Ad primum igitur argumentum respondetur primo ex D. Tho. in 1. d. 38. q. 1. art. 2. ad 2. Scientiam esse causam earum rerũ, quas Deus cognouit per suam similitudinem. Et quia mala cognouit per similitudinem bonorum, ideò non oportet, quod illa causet per suam scientiam. Secundò respondetur, Scientiam Dei non esse causam omnium scitorum, vt non est causa negationũ impossibilium, & sui ipsius, sed solùm esse causam rerum causabilium à prima causa. Et quia malum morale non est à prima causa causabile, sed solùm à causa deficiente, idcirco non cauſatur à scientia. C

367 Ad confirmationem negatur antecedẽs, nec D. Thomas eo loco negat, scientiam diuinam esse causam rerum, sed tantum contendit, non esse causam omnium scitorum, cùm non sit causa malorum, quæ Deus nouit. In quo distinguitur à voluntate, cuius omnium volitorum est causa. Vult ergo, scientiam non debere dici absolutè omnium scitorum causam, sicut voluntas dicitur absolutè omnium volitorum causa. Vel dicitur causa scitorum secundum quid, id est, secũdum aliqua scita, non secundum omnia, ita vt secundùm quid idem importet, quod secundùm quædam, & distinguitur ab hoc quod est secundùm omnia. D

368 Secundo respondetur, verba simpliciter & absolutè, sumi dupliciter. Primo vt opponuntur istis, secundùm quid, cum addito, & conditione diminuente, & tunc illud dicitur simpliciter tale, quod vere & proprie est tale, & non secundùm quid, & cum conditione diminuente. Et in hac acceptione non negat D. Tho. scientiam diuinam esse simpliciter causam rerum. Secundo modo simpliciter, idem importat quod vndique completum, cui nihil deest, nihil restat superaddendum. Et in hac acceptione negat D. Tho. scientiam esse causam rerũ omnibus modis, in actu primo, & secũdo, absq; E adiunctione voluntatis. Voluntatem autem dici completam hoc modo, quia supponit scientiam, nihilq; restat superaddẽdum ad illius complementũ. Et quod hæc sit mens D. Tho. patet ex solutione ad primũ illius articuli, & ex respõsione ad quartũ, in qua diuinam voluntatem inquit esse simpliciter rerum causam, quia mouet & applicat scientiam ad actualem causalitatem. Ipsa autem voluntas non indiget alio vlteriori motore, eo quod illius obiectum est finis: vnde totius motionis, & causalitatis ratio quoad exercitium desumitur.

Ad secundum negatur antecedens, & ad probationem respondetur, conuincere quidem, intellectum quoad operis executionem, & causalitatem actualem, pendere à voluntate mouente, & applicante ad opus. De hoc legatur M. Medina 1.2.q.17.art.1. 369

Ad tertium respondetur primo, aliud est quicquam non importare habitudinẽ ad effectum, aliud verò non significari aliquo nomine, secũdum habitudinem ad effectũ, designans talem habitudinem. Hoc ergo nomine, scientia, non significatur ipsa scientia, vt est principium actionis, & secundùm habitudinem ad effectum; sed solùm significatur, vt perfectio quædam scientis, & scientia diuina significatur, vt Dei perfectio. Exemplum est in calore, qui licet sit principium calefactionis, habeatque ex se vim calefaciendi, inclinationem & propensionem ad calefaciendum, non tamen significatur illo nomine, vt principium calefactionis, sed vt forma constituẽs calidum subiectum in quo est. Et ideo D. Tho. 1.p. q.14.art.8. vbi adducit hoc exemplum caloris, non dixit formam intelligibilem, seu scientiam non esse principium actionis, vel non inclinare ad effectum, sed non nominare principium actionis. Quod exponit Caietanus, id est, non significatur, vt principium actionis. Et quod hæc sit mens D. Thomæ, colligitur manifeste ex illo simili adducto. Sicut enim calor ex se habẽs vim calefaciendi, non significatur, vt principiũ calefactionis hac voce, calidum, bene tamen ista voce, calefaciẽs; similiter (inquit) non significatur scientia diuina, vt principium, & causa hac voce, scientia, bene tamen hoc complexo, scientia approbationis. Quod si dicatur, illud complexum, quo vtitur Diuus Thomas videlicet, non nominat, sumi ab illo, vt importat idem, quod non obtinet rationem principij operationis, sed tantum obtinere scientis perfectionem, & illam designare: 370

ideo

ideo reſpondetur ſecundo cum Caietano in commentario illius articuli 8. queſt. 14. D. Tho. tantum velle, ſcientiam vt manet in ipſo ſciente, & ex hoc quòd ſit quædam ſcientis perfectio, nõ habere quòd ſit principium actionis, & cauſa, & idipſum de calore affirmat, quòd inquantum eſt in ſuppoſito, & ex eo quòd ſit in ſubiecto, non habet eſſe agendi principium, vt patet, quia aliàs omnis forma in aliquo exiſtens eſſet agendi principium. Non tamen negat D. Thom. eandem formam eſſe principium actionis, & habere inclinationem ad effectum.

372 Tertio reſpondetur, omnem in vniuerſum formam, ſubſtantialem, vel accidentalem actiuam habere ex ſe inclinationem ad effectum, vel operationem, ſiue immediatam, ſiue mediatam. Etenim calor immediatè inclinatur ad effectum, quia eſt immediatè calefaciendi principium: mediatè verò inclinatur ad operationes. Forma ſubſtantialis, quæ immediate in ſuas potentias ab ipſa dimanantes inclinatur, medijs potentijs fertur in actus & operationes.

373 Quarto reſpondetur, ſcientiam diuinam ex ſe, & ex ſui ratione, ſecluſo omni actu volũtatis, habere inclinationem & propenſionem ad producibile in cõmuni, quę conſiſtit in proportione requiſita cauſæ ad effectum, atque in virtute, quã ex ſe obtinet, cauſatiua, in qua continetur effectus. Et ſcientiam cum hac inclinatione, & propenſione ad effectum, deſignat & ſignificat hoc complexum, ſcientia practica: vel hoc incõplexum, Ars. Cæterum diuina ſcientia ex ſui ratione nõ habet inclinationem ad hoc, vel illud producibile in particulari, nili ex determinatione, & application: voluntatis. Et ſcientiam cum hac inclinatione ſignificat optime illud complexum, ſcientia approbationis, hoc eſt, ſcientia per voluntatem determinata ad bonum, ab ipſa voluntate determinata aliquo modo electum. Approbatio enim bonum reſpicit, ſicut & reprobatio malum. Simile eſt in potentia intellectiua noſtra, quæ ex ſe ipſa ad verum cognoſcẽdum in communi inclinatur, potenſq́ue eſt intellectionem producere: veruntamen ad hoc, vel illud in particulari cognoſcendũ, non inclinatur niſi ex determinatione, & applicatione volũtatis, & idẽ de cunctis habitibus intellectualibus eſt dicendum.

374 Dices, inclinationẽ ad effectum deſignare exercitiũ operis, quod habet ſcientia diuina à volũtate, ergo & inclinationem ſimiliter habet à voluntate. Reſp. Inclinationem actualem exercitiũ quidem inuoluere. Inclinationem autem potentialem, que eſt poſſe producere quidpiam, vimq́ue habere ad illud producendum, nõ importare huiuſmodi exercitium. Ad rationem autem veræ cauſæ ſufficit illa inclinatio potentialis, qua verè dicitur cauſatiua, & productiua, & quando ſignificatur, vt cauſatiua, deſignatur ſecundùm cauſæ rationem in actu primo.

Ad quartum reſpondetur, illam definitionem deſignari cauſæ in actu, non cauſæ in potentia, cuiuſmodi eſt ſcientia diuina ante voluntatis determinationem. Sed contra. Illa definitio aſſignatur tanquam eſſentialis, & quidditatiua cauſæ, & nulla alia: ergo cauſæ, cui non competit talis definitio, neque competet quidditas, & eſſentia cauſæ. Item homo in potentia eſt homo ſecundùm quid: ergo cauſa in potentia eſt cauſa ſecundùm quid, ac proinde ſcientia ante determinationem voluntatis, cum tantum ſit cauſa in potentia, erit cauſa ſecundum quid. Reſpondetur, illa definitione definiri cauſam ſecundum ſuum vltimum complementum, & perfectionem, non eſſentiã cauſæ vtcunque. Vnde ad ſecundam inſtantiam reſpondetur, cauſam in potentia eſſe cauſam in actu primo, habentem vim cauſatiuam: qui actus primus comparatione ad ſecundũ vocatur potẽtia. Illud ergo, quod eſt tale in potentia omnem actum excludente, tam primum, quàm ſecundum, eſt tale ſecundùm quid. Quod verò eſt in potentia excludente tãtummodo actum ſecundum, eſt tale ſimpliciter: vt eo ipſo quo intelligitur anima rationalis dans primum actum, intelligitur ratio hominis ſimpliciter ante intellectionem operationis cuiuſque, quæ eſt actus ſecundus, vel exiſtentia. Itaque nomine cauſæ in actu intelligitur cauſa in actu ſecundo. 375

Sed inſtatur. Cauſa in actu primo conſtituta eſt illa, quæ habet omnia prærequiſita ad cauſandum: ſed ſcientia ante determinationẽ voluntatis non habet omnia prerequiſita, cùm prerequiratur determinatio ad hũc effectum in particulari, ad actualem illius productionem: ergo, &c. Reſpondetur, cauſam conſtitui ſimpliciter in actu primo per virtutem productiuam, determinationem verò ad hoc in particulari producendum, potius pertinere ad actum ſecundum, & exercitium, cum talis determinatio nullam vim, neque virtutem conferat cauſæ: ſed vim cauſæ præſuppoſitam applicare ad hoc in particulari. 376

977 Secundo reſpondetur ad argumentum principale, aliud eſſe ſcientiam diuinam ante omnem actum volútatis eſſe cauſatiuam ſimpliciter, & aliud, eſſe cauſam ſimpliciter, tametſi cauſa interdum pro cauſatiuo ſumatur. Scientia diuina, vt præintellecta voluntati, eſt cauſatiua ſimpliciter, & cauſa, vt ita cauſatiuo ſumitur: quidquid ſit de cauſa in rigore, ita vt ſcientia Dei vim cauſatiuam à voluntate non ſuſcipiat, vel dicitur, quod ſcientia diuina comparata ad effectus, qui de facto ſunt in aliqua temporis differentia, obtinet ſimpliciter, & omnibus modis rationem cauſæ perfectæ, cùm ſit cauſa in actu primo, quod duo requirimus. Fundamentum eſt, quod ipſa ſcientia diuina ex ſe, & ex ſua ratione habeat vim cauſatiuam, & productiuam effectus. Secundum, quod ſit determinata, & applicata ad effectum producendum, & hoc habet a voluntate. Et certè qui primum negaret, videretur negare, ſcientiam Dei eſſe cauſam ſimpliciter, quod ſalua fide negari non poteſt. Nec requiritur ad rationem cauſæ ſimpliciter, quod ex ſe ſit determinata ad hoc, vel illud operandum in particulari, & ad opus ſit applicata ex ſe, ſed quod vim habeat, vt applicata ad opus à quocunque applicetur, & determinetur, illud efficiat.

978 Ad confirmationem reſpondetur, ſcientiam diuinam reſpectu creaturarum poſſibilium, quæ nunquam erunt, eſſe cauſam in potentia: at reſpectu illarum, quæ ſunt in aliqua temporis differentia, eſſe cauſam in actu. Et fortaſsis eſſe cauſam in potentia, & eſſe cauſam in actu, nõ ſunt diuerſa attributa, ſicut neq; ſciẽtia viſionis & ſciẽtia ſimplicis intelligẽtiæ. Neq; habet ſcientia p̃cise à volútate, q̃ ſit cauſa in actu, nã cùm duo requirantur ad rationem cauſæ in actu, & virtus cauſatiua, & applicatio, atque exercitium operis, primum quod eſt præcipuum, habet à ſeipſa ſcientia diuina, ſecundum vero habet à voluntate.

979 Sed obijciter. Ex cauſa in potentia, quę importat vim cauſatiuam, ſit cauſa in actu per ſolam voluntatem applicãtem, & determinantem ad opus: ergo à ſola volũtate habet cauſa in potentia, quod ſiat cauſa in actu. Reſp. Scientiam diuinam tranſire non poſſe à cauſa in potẽtia ad cauſam in actu, quia ab æterno ſunt in Deo actus ſcientiæ, & voluntatis ad hos effectus determinati. Sed in nobis quando contingit, artem productiuam fieri per voluntatem in actu cauſam alicuius artificiati, tunc ſuppoſita potentialitáte cauſæ, ſola voluntas confert, actualitatem illam actu eſſe applicatã, non quia tribuat id, quod eſt principale in tali cauſa, ſed id, quod deerat ad complementũ actualis cauſæ, & ſi minus principale ſit in cauſa: vt ignis ſit ex potentia comburẽs lignum, actu illud comburens per ſolam applicationem: quia illa tantum deerat ligno remoto, non tamen habet ab applicatione vim & rationem cauſandi, ſed tantũ conditionem ſine qua non.

380 Secundo reſpõdetur, cauſam in actu ſecũdo inuoluere ipſã operationẽ, vt calefaciẽs inuoluit actionẽ calefaciendi, & creãs actionẽ creandi. Et tunc non conſtituitur intellectus, vel ſcientia practica in actu, neq; trãſit à potentia ad actũ per ſolã voluntatis applicationẽ, ſed potiſsimũ per virtutẽ ipſius intellectus, vel ſcientiæ producentis actũ, ita vt conſtituti cauſam in actu ſit, cauſam ſuum actum producere, ad quod concurrit volũtas mouendo, & intellectus eliciendo. Cæterũ ad rationem cauſæ ſimpliciter & abſolutẽ, & ad rationem practicæ ſimpliciter, non requiritur, quod actualiter exerceat ſuam operationem, nam ars ſimpliciter eſt practica etiam artifice non operante, quia ex natura ſua eſt productiua artificialium, & hoc ſufficit ad rationẽ cauſæ ſimpliciter loquẽdo de cauſa in actu primo. Et quia hãc virtutem habet ſcientia Dei ante omnem voluntatis determinationẽ, ideo vocatur practica ſimpliciter, & cauſa ſimpliciter in actu primo.

381 Ad quintum reſpõdetur primo, de ratione cauſæ principalis eſſe, quod aſsimiletſibi effectum ſecundum formam, per quam operatur, vel ad quam reſpiciẽs operatur. Vtrique enim forma cenſetur forma operantis, alia quidẽ ſubiecta, id eſt, cui ſubijcitur operans, & qua informatur: alia vero obiecta, quam in ſua operatione reſpicit. Artifex ergo per artem aſsimilat ſibi effectum ſecundũ ideam, quę eſt forma, ad quã reſpiciẽs operatur, quæ ad ipſum pertinet, in quantum eſt artifex. Et ſimiliter ipſa ars eſt principiũ operationis principale, quia aſsimilat effectum formæ obiectæ, ad quã reſpicit: quæ etiam cenſetur forma ad artẽ ipſam pertinens, quam ars expoſcit, & includit obiectiuè (vt ita dicam.) Neque eſt ſimile de potentia generatiua ſubſtantiæ, vt de calore ignis, quæ eſt potentia generatiua, quia illa non aſsimilat ſibi effectum, neque ſecundùm formam ſubiectam, neque obiectam, quam nulla potentia habet, niſi intellectiua, neque habitus, niſi intellectualis.

Secun-

382 Secundo respondetur, geminam esse assimilationem. Alteram exemplarem, & veluti formalem, & hoc modo assimilari artificiatum ideæ, quæ est exemplar. & veluti forma artificiati. Aliam vero esse effectiuam, & virtualem, qua effectus assimilatur virtuti operatiuæ agentis, in qua virtualiter continetur, quidquid est perfectionis in effectu in alia perfectione excellentiori: & hoc modo assimilatur artificiatum arti, quæ excellentior est quocunque artificiato, omnem illius perfectionem excelentiori modo continens.

383 Ad sextum respondetur, quòd applicationem, & extensionem actualem ad opus in habitu practico, facit voluntas: non verò inclinationem, quæ sufficit ad rationem causæ in actu primo, hoc enim est, quòd præhabeat perfectionem effectus, & hanc habet habitus practicus ante omnem volũtatis determinationem, & ideò ante illam scientia Dei habet rationem causæ in actu primo. Sed obijcitur voluntas respectu intellectus practici solum se habet, vt applicans intellectũ, & ipsum scientiam ad operandum, sicut applicans ignẽ ad comburendum: ergo voluntas est causa per accidens, & sine qua non respectu scientiæ, nullã tribuẽs virtutem causatiuam intellectui, sicut applicans ignẽ ad comburendũ nullam vim
384 causandi tribuit igni. M. Medina 1.p.q.9. art.1. videtur sentire, motionem voluntatis ad operationẽ intellectus comparatã, habere rationẽ causæ sine qua non, nihil influentis in effectum, neque quidpiam causantis in ipso intellectu, sed concurrentis ad modũ applicantis combustibile ad ignem, qua applicatione nihil omnino causatur in igne, quia applicans non proprie determinat ignem ad effectum, sed tantùm applicat materiam circa quam. Nihilominus dicẽdum est, quòd licet scientia Dei in actu primo nihil causalitatis obtineat à volũtate applicãte, obtinet tamen ab illa actualem motionẽ tanquam à primo mouẽte in illo ordine. Et ideò voluntas concurrit cum intellectu, & scientia ad quoscunq; effectus scientiæ, influens in illos. Et ideò voluntas nõ se habet vt causa sine qua non, quia hæc nihil influit in effectum: voluntas verò scientiam practicam determinat ad opus, & proposito, & apprehenso obiecto indifferenter se habet ad vtrumlibet contradictorium, determinatur autem per aliquam motionem intrinsecam, & necessariam influentem in effectũ à qua necessario pendet effectus tanquam ab actuali motione causæ ad operandum.

Diluuntur argumenta 15.16. & 17.§.16.

A D quintumdecimum argumentũ principale respondetur, Theologos solũm disputare eas quæstiones iuxta seriem tertiæ conclusionis, inquirentes, an sit infallibilis, an verò tantum probabilis, aut nulla prorsus connexio inter illas conditiones, & effectus, vt v.g. inter peccatum Adami, & Incarnationem Christi: inter quæ talis est connexio, vt permissio peccati in genere causæ finalis sit posterior Incarnatione: at verò in genere causæ materialis, in quo ordonatur supponitur ad gratiam, & gratia ad vnionem hypostaticã, illi permissio est prior Incarnatione Christi, quia pertinet ad ordinem naturæ & gratiæ. 385

Ad sextumdecimum respondetur, si circa futura conditionata formentur duæ cõtradictoriæ, necessarium esse, vt altera illarum sit vera. Vnde sicut fore, & non fore in absolutis immediate contradicunt, ac proinde necessum est, alteram partem esse veram: sic etiam fore, & non fore in conditionatis habent immediatam contradictionem seruatis reliquis conditionibus, ne videlicet maneat eadẽ vniuersalitas, vel particularitas, &c. Et ob id istæ duæ propositiones, si in Tyro factæ fuissent illæ virtutes, Tyrij conuerterentur, si in Tyro factæ fuissent illæ virtutes, Tyrij non conuerterentur: non sunt contradictoriæ, atque adeo necessarium non est, alteram illarum esse determinate veram, imo verò vtraque potest esse falsa, quia in vtraque manet eadem vniuersalitas. Etenim sensus primæ propositionis est, consequens illud ex antecedenti infallibiliter sequi. Sensus verò secundæ propositionis est, non quidem quod illa consequentia sit mala, sed quod si ponatur antecedẽs eiusdem, non ponetur consequens. Itaque aliud est dicere, non sequi infallibiliter, quòd si in Tyro factæ essent virtutes, Tyrij conuerterentur: aliud verò, quod si in Tyro factæ fuissent virtutes, Tyrij non conuerterentur, quia in hac secunda propositione denotatur, quòd eo ipso quòd poneretur illud antecedẽs, non poneretur illud cõsequẽs. & ita in simili forma fallificãtur illæ duæ propositiones, dicẽdo. Si Petrus loquitur, Petrus disputat, si Petrus loquitur, Petrus non disputat. Quare cõtradictoria prædictæ propositionis conditionalis dari debet per negationẽ, quæ totam conditionalem antecedat, dicendo. Non si in Tyro factæ fuissent virtutes, Tyrij conuerterentur;

587 Ad argumentum ergo cum ſua cõfirmatione reſpondetur, quòd licet vna illatũ propoſitionum ſit determinatè vera, & altera falſa, tamen ex vi talium propoſitionum non denotatur determinata veritas, nec determinata falſitas, vt dictum eſt in ſolutione ad ſextum §. 10. nume. 181. ex hoc autem non ſequitur, quod Deus per actum poſitiuum non cognoſcat determinatè, & formaliter alterum illarum, quia propter infinitatem intellectus diuini nulla datur veritas in rerum natura, quæ non ſit in eodem intellectu, vel formaliter, vel eminenter, ac proinde cognitio futurorum ſub cõditione abſolutè & formaliter ponẽda eſt in Deo, vt oſtenſum eſt in ſecunda cõcluſione.

588 Ad decimumſeptimũ reſpondetur, poſt diuinum decretum tam poni in re aliquid, quod determinatè conducat ad prædictam veritatem, & proinde ponitur ratio determinatæ veritatis. Cæterùm ante illud decretum quamuis illa propoſitio ſit determinatè vera, ex vi tamen illius non denotatur veritas illa determinata. Imò verò vt dictum eſt §. 10. num. 181. propoſitiones de futuro contingenti ſiue abſoluto, ſiue conditionato habent determinatam veritatem, vel falſitatem, quamuis in illo ſigno rationis, quo antecedit determinationem diuinæ voluntatis, non ſint determinatè veræ, nec determinatè falſæ.

XIII. DISPVTATIO.

De modo, quo Deus futura conditionata cognoſcit.

1 Vm oſtenſum ſit diſputatione præcedente, Deũ cognoſcere futura conditionata abſque ſcientia media, pro complemento illius inquirendum reſtat, quo pacto tandem futura cognoſcantur à Deo. Eſt autem maxima inter Theologos diſceptatio, & tota poſita eſt in explicando, quonam medio ex parte obiecti veluti vtatur Deus ad hæc futura cognoſcenda: nam ex parte principij, ſeu cognoſcentis nulla eſt difficultas, & diſſenſio Theologorum, certum eſt enim, Deum ſeipſo, ſuaque eſſentia hæc omnia cognoſcere. At verò ex parte obiecti eſt res obſcura, quia omne obiectum, aut eſt per ſe notum, vt in ſe cognoſcatur immediatè, & per ſeipſum, aut indiget aliquo medio, quo cognoſcatur iuxta doctrinam Ariſtotelis. 1. Poſt. Cõditionales autem contingentes, non ſunt per ſe notæ ex terminis, cùm non ſint veritates neceſſariæ: nec termini earum ſeipſis habent immediatam, & intrinſecam connexionem, nec eſt vllum medium, quo cognoſcantur, quia aut hoc medium eſſet extrinſecum, vt authoritas dicentis, & hoc non habet locum in diuina cognitione, quia Deus non habet ſuperiorem, à quo diſcat, vel cui fidem adhibeat: aut tale medium eſſet aliquis effectus, & hoc conſert imperfectam cognitionem, & in præſenti locum non habet, quia res futura antequàm ſit, non habet effectum, niſi forte ab ipſa futurum, ac proinde magis occultum, quàm ipſa: aut medium eſt aliqua cauſa, & hæc nulla poſſe excogitari videtur, ex qua certò & infallibiliter cognoſcantur hæc futura, quia nulla eſt, cum qua habeant neceſſariam connexionem. Et tandem hæc conditionata, quia nunquã ſunt habitura eſſe, nequeunt in ſeipſis videri, nec verè habent in ſe connexionem, vel determinationem, quæ in ſe videri poſſit, & ideò nullum videtur relinqui medium, nullusve modus, quo valeant cognoſci. Sunt autem de propoſita difficultate diuerſæ Theologorum ſententiæ.

Prima opinio. §. 1.

2 QVidam Theologi affirmant, Deum cognoſcere futura ſub conditione in ſuis cauſis proximis, & perfecta comprehenſione liberi arbitrij, & eorum omnium, quæ illud determinare, vel impedire queũt. Nam quamuis liberum arbitrium nudè ſumptum ſit indifferens ad hunc, vel illum actum, & ideò in illo, vt ſit determinatus effectus cognoſci non poſſit; tamen ad iunctis omnibus circunſtantijs, occaſionibus, cauſis, & cogitationibus, quæ hic, & nunc illud circunſtant, infallibiliter in eius comprehenſione cognoſcitur, ad quid ſit determinandum, ſi in tali occaſione & circunſtantijs conſtituatur. Itaque in voluntate non nudè ſumpta, ſed vt eſt applicata hic & nunc cum hoc iudicio, hoc obiecto, hac inclinatione, ac denique cum omnibus aliis, quæ ipſam poſſunt, vel impedire, vel determinare ad volendũ, cognoſcit Deus, quòd voluntas infallibiliter ſe determinabit ad hoc, vel illud, & operabitur in nul-

occa-

occasione. Sic docet Molina in concordia quæst.14.articulo 13.disput.48.& probatur.

3 Primò ex D.Augustino,qui pluribus in locis explicat vocationem efficacem,quia datur modo congruo, hoc est, prout Deus nouit esse ita accommodatam affectui, & dispositioni talis voluntatis, vt in ea habitura sit effectum, vt cōstat ex quæstione 2. ad Simplician. & libro 4. de anima & eius origine, cap.7. dicit, nos non cognoscere, quibus tentationibus vincenda sit nostra voluntas,vel quibus sit relictura,quia illam non comprehendimus: ergo è contrario Deus id cognoscit,quia illa omnia comprehendit.

Confirmatur. Actus liberi & contingentes continentur virtualiter in sua causa, tā proxima, quàm remota, tàm particulari, quàm vniuersali: ergo Deus comprehendens naturam & virtutem liberi arbitrij,infallibiliter cognoscit actus liberos illius. Antecedens patet, & consequentia probatur,nam comprehendens quidpiam, necesse est, cognoscat,quidquid quo quomodo est in ipso siue formaliter, siue virtualiter, & eminenter.

Secundò. Causa contingens & liberà, licèt ex se sit indifferens ad hunc, vel illum effectum producendum, concursu tamen aliarū causarum determinatur ad hunc numero effectum, prius natura quàm ipsum producat: ergo ex vi cognitionis aliarum causarum,concursusque illarum certò sciri potest pro illo priori, quis effectus sit determinatè producendus,antequam in actu secundo producatur.

Tertiò. Deus comprehendens totum ordinem vniuersi, totamque eius dispositionem,optimè nouit vim cuiusque causæ, inclinationem,& propensionem ad effectū, quæ quam impediat,vel iuuet: ergo in ipsis causis simul comprehensis optime nouit,effectum,ad quem hæc causa inclinatur, esse in re constituendum, cùm nouerit ipsam non esse a sua actione,ad quam inclinatur, impediendam.

Quarto. Licet voluntas humana seipsam libere determinet, tamen semper determinatur magis ad hoc volendum,quàm illud,quatenus ratione aliqua vera,vel apparenti ad hoc potiùsquā adillud mouetur, & determinatur ab intellectu; sed Deus cōprehensiue cognoscens totū ordinem vniuersi,totamque causarum seriem, quæ impediunt,& quæ non impediunt, cognoscit omnes rationes,omniaque motiua,quę occurrunt,vel occurrere possunt intellectui ad determinandam voluntatem, & similiter cognoscit, quarum illarum rationum sit efficacior & potentior ad hanc voluntatem,quam optimè calet & comprehendit, mouendam ac determinandam, & quæ determinabunt: iam ergo attenta dispositione voluntatis, omnibusque illius rationibus, potest Deus infallibiliter cognoscere volitionem futuram eliciendam à tali voluntate in tali occasione.

Quinto probatur ex illo Matthæi.11. 8 *Væ tibi Corozain, væ tibi Bethsayda, quia si in Tyro & Sydone facta essent virtutes, quæ factæ sunt in te,olim in cilicio & cinere pœnitentiam egissent*. Ex quo loco manifestè constat, Christum certo & infallibiliter prænouisse, quid facturi essent Tyrij, & Sydonij,si vidissent miracula Christi,prædicationemque eius audiuissent. Nouerat enim ista esse respectu illorum motiua, & rationes,quibus propositis de facto, & infallibiliter voluntas eorum moueretur, ac determinaretur ad pœnitentiam faciendā. Illa igitur pœnitentia Tyriorum & Sydoniorum prædicta fuit, vt futura ex vi suarum causarum,videlicet virtutum,& miraculorum,nam in se præuideri non potuit, cum nunquam fuerit, neque etiam cognosci quiuit in decreto, & determinatione diuinæ voluntatis, cùm Deus illam pœnitentiam nusquam esse voluerit, siquidem nūquā erit: quare illam cognouit in talis causis liberis,& contingentibus in tali dispositione constitutis.

Sexto. Deus comprehendens liberum 9 arbitrium v.g. Petri intimèque cognoscēs eius voluntatem, atque eminentissimo modo eius ingenium penetrans,vidensque simul dispositionem, seriemque causarū omnium vniuersi,occasiones, circunstantias, motiuaq; omnia,optimè nouit, in quā partim, tali proposita occasione ac motiuo, se se inflectat voluntas pro sua libertate,in quam partem potius talis conditio voluntatis feratur, & si oppositum efficere posset, nouit tamen quòd in hanc potius quā in illam partem inclinabitur, aliàs non intrinsecè,& vt decet diuinam sapientiam, penetraret voluntatem,illiusque ingenium: ergo in tali dispositione causarum cognoscit Deus infallibiliter futura contingentia.

Confirmatur,quia homines semper ope- 10 rantur cōsentaneè ad sua propria ingenia, inclinationem,propositi nempe liberi torum,circunstantias,conditiones, rationes,& motiua,obiecta, siue vera sint, siue appa-

apparentia. Ergo Deus comprehendens A
voluntatem humanam cum his omnibus
annumeratis cognoscit infallibiliter futu-
ram volitionem contingentem, quamtumuis liberam.

51 Septimo. Deus comprehendit naturam voluntatis, & omnia, quæ illam possunt impedire, & determinare: ergo si Deus omnia hæc intueatur, videbit in illis, ad quam partem sit determinanda voluntas. Consequentia patet, quia sicut ex causa natura sua determinata ad vnum, necessario sequitur B
effectus, ita ex causa indifferente natura sua, si adumbratur omnia, quæ illam possunt impedire, & determinare, infallibiliter sequitur talis effectus.

52 Octauo. Angelus suo intellectu potest cõiecturare probabilissima, & interdum moraliter certa cognoscere, quid hominis voluntas in tali occasione velit, solum ex cognitione ipsius voluntatis, & naturę illius: ergo à fortiori poterit Deus ex hoc medio certam illius effectus cognitionem habere. C

53 Nono. Angelus comprehendens v. g. solem (vt concedit magister Soto in quarto distinctione 49. quæstione 3. articulo 3. in prima obiectione contra 5. conclus. & in eius responsione) cognoscit in ipso sole distincte & perfecte omnes in vniuersum effectus possibiles solis, secundùm proprias rationes, ac quascunque differentias ipsorum effectuum: ergo à fortiori Deus voluntatem creatam comprehendens, omnes effectus contingentes, & liberos in illa cognoscit. Antecedens probatur, quia alias si tantùm cognosceret solis effectus sub ratione aliqua communi, & vniuersali cũctis effectibus conuenienti (vt quidam volunt) non magis neque aliter cognosceret effectus solis, ipsum comprehendens, eiusque virtutem, quàm alius quiuis, ipsum vtcunque quidditatiue cognoscens solem, vimq; illius, & causalitatẽ: cùm quidditatiua cognitio potentiæ, vel causæ exigat necessario cognitionem effectuum secundùm rationẽ E
aliquam communem.

54 Confirmatur. Comprehendens solem, vimque eius causatiuam, necesse est, cognoscat omnem causam sibi subiectam, atq; inferiorem, determinantem, contrahentem, actuantem, vel potius suscipientem ipsum solis virtutem, cùm nihil comprehendatur, nisi cognoscatur omnis illius potentialitas, & omnes actus, quibus actuari potest, omnesque modi, quibus contrahi, modificari, ac determinari potest: sed cognoscens virtutem solis cum omnibus modificantibus & determinantibus, cognoscit eũ ctos solis effectus: ergo comprehendens solem, distincte nouit omnes effectus illius.

Decimo. Comprehendens rationem ge- 55
nericam animalis, vimque generatiuam animali, vt sic conuenientem, nouit omnes species animalis, omnesque differentias, quibus est actuabilis, & contrahibilis potentialitas animalis, omnesque potentias generatiuas, quibus potest contrahi, & determinari ratio generica potentiæ generatiuę: ergo Deus omnem causam, quantumuis vniuersalem perfectissime comprehendens, in illa distincte cognoscit omnes effectuum rationes. Antecedens patet, quia comprehensio includit cognitionem rei perfectissimam, & omnium, quæ quouis modo in ipsius potentialitate continentur, omniumq; actuum, quibus actuari potest.

Vndecimo. Causa particularis proxi- 56
ma, & vltima aliquorum effectuum, actu cõtinet virtutem, & rationem omnium superiorum causarum, vt Petrus generans filios, actu est singularis, qua ratione generat hominem, actu est animal, qua ratione generat animal, actu est corpus, qua ratione producit corpus, & sic de cunctis alijs superioribus vsque ad supremam rationem entis, qua ratione ens producit: ergo Deus comprehendens causam particularem, vt volũtatem, eo ipso distinctissime cognoscit omnem effectum in illa contentum, secundum omnem rationem effectus.

Confirmatur. Causa vniuoca producit 57
omnes effectus eiusdem rationis cum ipsa, secundùm exactam, proprijssimam, atque vltimam rationem ipsorum, in ipsa secundum se contentos, quos propria virtute absque aliqua alia iuuante, & determinante producit: ergo Deus comprehẽdens causam vniuocam, vt volũtatem humanam, omnes actus voluntatis, quoscunque eliciet, cognoscit distincte, & secundùm proprias rationes.

Dices his argumẽtis probari, species om- 58
nium effectuum posse cognosci in causa secunda, non tamen individualem effectuum multitudinem, cùm hæc multiplicatio non proueniat ex ipsa causa secunda effectiua, sed aliunde, videlicet à materia, & aliis conditionibus. Sed contra hoc sit duodecimum argumentum.

Duodecimo. Quicunque effectus secun- 59
dùm individualem rationem est in quauis causa effectiue: ergo in illa comprehensa cognoscitur effectus non solùm secundum rationem specificam: sed etiam secundùm indi-

indiuidualem conditionem. Conſequentia patet, & antecedens probatur. Primò, quia cauſa effectrix producit effectum eiſi ſecundùm indiuidualem rationem, ergo cótinet ipſum ſecundum talem rationem indiuidualem. Antecedens huius probationis videtur componere: quia in ſimilitudinis ratio. & conditione ſimilitudinis quid pro ſuctum, neceſſum eſt, habeat aliquam cauſam efficientem, nempe hic homo productus ſecundũ rationem indiuidualem productus eſt ab aliqua cauſa efficiente, non ab alia nihilo generante: ergo, &c. Conſequentia vero eiuſdem probationis patet: quoniam cauſa in ſua virtute debet continere effectum, ſecũdum omnem rationem, quam in ipſo cauſat. Secundò probatur illud antecedens. Cauſa efficiens alicuius effectus, eſt principium indiuiduationis illius, quantumuis vltimæ ac materialiſsimæ in genere cauſæ efficientis, ſicut & forma in genere cauſæ formalis, vt eſt probabilis Philoſophorũ opinio: ergo continet cauſa efficiens quancunque indiuidualem effectus rationem.

80 Dices, cauſam effectricem non eſſe ſufficiens ac totale principium indiuiduationis effectus, ac proinde ex illius comprehenſione non poſſe perfectè, atque omnino diſtinctè indiuidualem rationẽ, & diſtinctionem cognoſci. Sed hæc reſponſio eſt inſufficiens, primò quia pari ratione neque cõprehendens cauſam efficientem diſtinctè, & plenè cognoſceret rationem ſpecificam effectus, cùm pariter cauſa efficiens non ſit totalis cauſa effectus ſecundùm rationem ſpecificã, ſed requirantur præterea cauſæ materialis, formalis, & finalis, à quibus etiã neceſſariò pendet effectus.

81 Secundo impugnatur. Ex ſola cognitione cauſæ materialis & formalis cognoſcitur quidditatiue effectus per diffinitionem quidditatiuam phyſicam, tametſi materia, & forma non ſint totalis cauſa effectus. Itẽ ex cognitione generis, & differentiæ perfectè cognoſcitur res per methaphyſicã diffinitionem, vbi nulla videtur exprimi cauſa totalis: quinimo in ſcientia comprehenſiua habetur cognitio ſcibi, vt docet Diuus Thomas 1. par. quæſt. 12. artic. 7. Et tamen ibi non dignoſcuntur omnes in vniuerſum cauſæ rei ſcitæ, ſed tantùm diffinitio, quæ eſt medium in demonſtratione: ergo quamuis non dignoſcantur omnes cauſæ indiuiduantes, poteſt indiuiduum quidditatiue, & comprehenſiue cognoſci.

82 Tertio impugnatur. Quia comprehendens cauſam efficientem, plenamque illius A tationem, debet etiam cognoſcere ſin in mouentem illam, quoniam ex cauſam efficiẽtiam, vt cauſa ad effectum comparatur, vt mouens ad motum, vt actus ad potentiam. Debet item cognoſcere formam, quæ introducit, vel educit, & materiam, in quã introducit formam, & quam ſub formam actuat, ad quæ comparatur cauſa efficiens, vt ad effectus. Si enim cauſa eſt, comprehendens materiam, quatenus actuatur per formam, cuius actuari potentialitas, & finem, ob quem actuat, diſtinctè, & cõprehendens formam, quatenus, ut poſſeat materiam, quam per ſe actuat. Ab vltimo enim cauſæ finis omnes ſint cauſæ, & comprehendens illum, & omnes illius cauſas, & effectus, cognoſcat quancunque cauſam comprehendens alias cauſas finis, & cognoſcatur, quæ ſunt vel effectus, vel cauſæ illius.

Secunda opinio §. 2.

C SVarez hîc, cap. 2. de Scientia conditionata ſuorum commentariorum, cap. 7. num. 15. docet, Deum non habere ſcientiam conditionatã futurorum, vt antecedit intellectui penetrando immediatè veritatem eius in ipſis eſſentijs, ſeu conſtitutis poteſt neque intelligere aliquo alio medio, vt illa cognoſcat. Declarat autem Suarez ſuam ſententiam in hunc modum, quia ex parte Dei & principij cognoſcendi non oportet quærere illũ modum, vel rationem cognoſcendi, quam ipſum lumen infinitæ Dei perfectionẽ ac æternitatem ſortitur in ſuis, ex vi cuius apprehenſa quacunque re, ſeu ex eo neque complexione rerũ à nobis enunciabili, naturaliter ex efficacia luminis iudicat, quid veritatis ſit in vnaquaque re, ſeu in quocunque obiecto cognoſcibili, hoc illud ſit realiter futurum in aliqua temporis differentia, ſiue eſſet futurum poſsibiliter, & conditionatè, ſi Deus illud creare voluiſſet. Item ex parte obiecti, ſeu rei cognoſcendæ non eſt neceſſarium, vt aliquod medium intercedat, quia ipſa veritas in ſe, & ſine alio medio videtur à Deo, cùm nullum medium habeat, & vnumquodque cognoſcitur a Deo, ſicuti eſt. Neque etiam requirit entitatem aliquam realem, præter eam, quam habet obiectiuè in intellectu diuino, quia non cõcurrit ad eam cognitionem, vt principium illius, ſed merè terminando; ad quod non requiritur actualis exiſtentia, ſi aliàs in cognoſcente ſit ſufficiens virtus, & principiũ talis cognitionis.

Præ-

84 Præterea opinatur Suarez futura cõtingentia absoluta non cognosci à Deo in determinatione suæ voluntatis, neque vt sunt præsentia æternitati secundùm realem existentiam, sed cognosci per simplicem intuitum veritatis vel rei, quæ futura est in sua temporis differentia, & prout in illa futura est, & secundum omnes conditiones existentiæ, quas in illa est habitura. Ita proportionabiliter dicendũ censet de cognitione futurorum sub conditione, quia in vtrisq; cognoscitur veritas rei, tametsi in suis causis videatur esse indeterminata, & à parte rei nondum existat. Cognoscitur autem per conformitatem, & comparationem ad rẽ, prout in tali tempore, & modo existet, vel absolutè, vel sub conditione. Ergo diuina scientia ad omnes has veritates se extẽdit ex vi suæ infinitæ comprehensionis. Ne

85 que obstat (inquit Suarez) quòd res absolute futura tali quando habebit realem existentiam, quam non est habitura res sub cõditione proposita, quia illa realis existentia verè non est, antequam in propria duratione & mensura res producatur, sed totum per ordinem ad illam propositio de futuro habet veritatem, & diuinus iam tunc æternis ratione suæ immensitatis ad illam terminatur, ac si iam vere existeret. Sic ergo in præsenti, quamuis res actu non existat, nec absolute extitura sit, propositio conditionata habet veritatem per habitudinem & conformitatem ad illam sub existentia apprehensum cum prædicta conditione. Et diuinus intuitus ratione suæ infinitatis poterit extendi ad videndum, quid tali rei coniungeretur, aut quid ab illa prodiret, si tali modo constitueretur.

Probat autem Suarez suam sententiam

86 libro 1. de scientia futur. contin. capite 8. quia res non solum præsens, sed etiam præterita potest in seipsa directe videri, & cognosci; quia sicut res præsens est determinata ad vnum, ita res, quæ semel fuit. Vnde veritas, quæ de illa enunciatur, iam est determinata & necessaria, & ideò censetur in se, & per se cognoscibilis simplici intuitu, ergo idem erit de veritate futura, siue absolutè, siue sub conditione, quæ etiã est ad vnum determinata.

87 Secundò. Vnumquodque eo modo, quo est, est de se cognoscibile, si ex parte cognoscentis non desit virtus: sed sicut res possibilis, præsens, & præterita intelligitur habere suam propriam habitudinem ad esse, secũdum quam est cognoscibilis: sic etiam & res futura, ratione cuius veritas de futuro semper determinata est: ergo totũ hoc, quantum est ex parte obiecti, est aliquid cognoscibile. Sed in Deo deesse non potest virtus cognoscendi, ergo hinc satis constat, hunc modum cognitionis non esse impossibilem.

Tertia opinio. §. 3.

88 ALij Theologi affirmant, Deum cognoscere futura conditionata in decreto, ac determinatione suæ voluntatis conditionata, quia Deus ab æterno decreuit, ac determinauit, quæ à quacunque voluntate possibili futura essent, si sub hac, vel illa conditione crearetur. Imo & omnia, quæ ipsamet voluntas diuina faceret, si aliæ occasiones, vel circunstantiæ ad operandum se illi offerrent. Firmamentum huius sententiæ est, quòd sicut Deus certo, & infallibiliter cognoscit futura absoluta in decreto suæ voluntatis, quo decreuit futura sic, vel sic producere, vel cum causis eorum cõcurrere: sic etiam cognoscat futura conditionata in decreto conditionato suę voluntatis de concurrendo cum causa libera, hoc modo. Cognoscit enim Deus, quòd si causam liberam in hoc, vel illo rerum ordine constitueret, & ad hoc, vel ad illud prædeterminaret, faceret hoc vel illud: & si in alio rerum ordine collocaret, & ad aliud prædeterminaret, faceret similiter aliud. Et quia Deus ab æterno prædefiniuit, ac decreuit non solum ea, quæ absolutè à causis liberis sunt fienda, sed illa etiam quæ à causa libera possibili futura sunt, si sub hac, vel illa conditione collocaretur: ideò in tali decreto conditionato cognoscit futura conditionata. Nihilominus pro explicatione huius cõtrouersię sit prima cõclusio.

Prima conclusio. §. 4.

89 DEus non cognoscit futura conditionata in suis causis proximis, & perfecta comprehẽsione liberi arbitrij creati, & eorum omnium, quæ illud determinare, vel impedire possunt. Pro intelligentia conclusionis aduertendum est, futura contingentia siue absoluta, siue conditionata dupliciter posse ad suas causas comparari, vel ad causas proximas, cõpletas & determinatas, & non indifferentes, vel ad causas prorsus indifferentes, quæ non sunt magis determinatæ ad esse rei futuræ, quam ad non esse. Priori modo possũt futura in suis causis

earũ

certò cognoſci,vt quando cauſę ſunt neceſ A
ſariæ,vel determinatæ ad vnum, vel quòd
non impediantur. Poſteriori modo cog-
noſci non poſſunt,neque vt ſic ſunt cognoſ
cibilia. Concluſio ergo intelligenda eſt de
actibus liberis, qui à voluntate indetermi-
nata procedunt, & probatur. Huiuſmodi
cauſa etiam proximè diſpoſita ad operandũ
cum omnibus prerequiſitis,eſt de ſe indif-
ferens & indeterminata ad operandum,vel
non operandum,ad producendum,vel non
producendum effectum: ergo impoſsibile B
eſt in tali cauſa certo & infallibiliter cog-
noſci effectum futurum,ſiue abſolutè, ſiue
ſub conditione. Antecedens patet, quia
virtus cauſæ neque ex ſe eſt ad illum effe-
ctum determinata, neque ex omnibus ad-
iunctis ſufficienter determinatur. Conſe-
quentia autem probatur, nam tunc cognoſ
citur infallibiliter effectus futurus in ſua
cauſa, quando cauſa infallibiliter cognoſ-
citur; & illa cognita certò cognoſcitur,
quòd talem effectum producet.Sed repug- C
nat,hoc cognoſci infallibiliter in cauſa li-
bera vt ſic,quia de ratione cauſę libere eſt,
quòd poſitis omnibus requiſitis ad agen-
dum,poſsit agere,& non agere:ergo,&c.

80 Secundo: Effectus non cognoſcitur in
cauſa,niſi ſecundùm eſſe quod habet in il-
la:ſed effectus contingens in ſua cauſa pro
xima etiam proximè diſpoſita ad operan-
dum cùm omnibus circunſtantijs, non ha-
bet eſſe certum & determinatum,ſed incer
tum,indeterminãtum,& indifferens: ergo
non poteſt certò, & infallibiliter cognoſci
in illa. Tertio.Voluntas noſtra in actibus
liberis nunquam determinatur neceſſariò
ad actum,nec per iudicium intellectus,nec
per aliquam aliam cauſam extrinſecã, nec
poteſt dari aliquod determinatiuum quoad
exercitium,quod ſit aliquid creatum extra
voluntatem,ſed ipſa ſe ab intrinſecodebet
determinare: ergo quantumcunque ponan
tur omnes illæ circunſtantiæ,non ſufficiũt
ex ſe determinare voluntatem, ſed poſitis E
illis omnibus adhùc voluntas manet indif-
ferens ad agendum,vel non agendum,& ex
conſequenti manente eadem indifferentia
nihil poteſt dari, in quo huiuſmodi futura
determinatè cognoſcantur.

81 Quartò. Vel illæ cauſæ determinantes
voluntatem,agunt liberè, vel neceſſariò ſi
liberè, inquirenda eſt ratio agendi hic, &
nunc, & determinatè concurrendi ad de-
terminandum voluntatem, & tunc reſtat
eadem difficultas de illis, atque de volun-
tate determinanda,& conſequenter inqui-
renda eſt ratio,quare potiùs determinẽtur
ad mouendam voluntatem,quàm ad nõ mo
uendam. Si verò agunt neceſſario,perit li
bertas,nam cauſa,quæ ad vnum eſt neceſſa
riò determinata,non agit liberè(hæc enim
duo ſunt contradictoria) ſed volũtas eſt de
terminata ad vnum ex adiunctione circun-
ſtantiarum,& aliorum,quæ illam determi-
nant ad vnum:ergo non agit libere.

Quinto. Nulla creatura poteſt ſecun- 32
dùm ſe efficienter agere in voluntatem, ſo
lus enim Deus poteſt influere in voluntа-
tem in genere cauſæ efficientis:ergo quan
tumcunque concurrant omnes illæ circun-
ſtantiæ, & cauſæ creatæ,adhuc reſtat ad co
gnoſcẽdum actum conditionatum cognoſ-
cere intimam determinationem voluntа-
tis, atq; adeò antequàm iſta determinatio
cognoſcatur in ſe,non datur ſufficiẽs prin
cipium ad illam cognoſcendam in concur-
ſu illarum cauſarum.

Confirmatur.Voluntas non poteſt ſe ha 33
bere paſsiuè reſpectu determinationis pro
uenientis ab illis cauſis, ſed ſolùm ſe habet
paſsiuer ſpectu primæ excitationis,& con
curſus diuini,tametſi non mere paſsiue: er
go cognito quocunque influxu cauſæ crea
tæ in voluntatem, non cognoſcitur princi-
pium actiuum proximum actus futuri,&ex
conſequenti neceſſarium eſt cognoſcere
determinationem propriam,&intrinſecam
voluntatis ad infallibilem cognitionem
actus futuri. Quare cùm in præſenti præ-
ſupponatur, quòd voluntas ſemper manet
indifferens,talis actus infallibiliter cognoſ
ci non poteſt. Et quamuis in hac voluntа-
te ſic affecta ante omnimodam determina-
tionem inueniatur quędam maior propen-
ſio, & inclinatio ad illum actum, quàm ad
illum,hęc eſt ſufficiens ratio ad habendam
cognitionem coniecturalem de actu futu-
ro,non tamen ad infailibilem cognitionem
comparandam.

Præterea quòd in comprehenſione libe 34
ri arbitrij non cognoſcantur infallibiliter
futura conditionata,probatur,quia de ra-
tione formali liberi arbitrij eſt indifferen
tia ad vtrumlibet,ergo non poteſt compre
henſiue cognoſci ſine illa indifferentia in
ratione indifferentiæ: alias ſi aliqua deter
minatio ad vnum ibi intercederet, iam eſ-
ſet tranſitus à cognitione potentiæ liberæ
ad cognitionem potentiæ neceſſariæ,quod
non requirit comprehenſio, imò fiſſit in
his, quæ intrinſeca & propria ſunt rei, quę
comprehenditur:& quamuis ipſa voluntas
ſe ad vnum determinet, quæ determinatio

vir-

ſed illàm non efficit, cùm à diuina voluntate efficiatur, alias res ſum diuerſitas deſumpta à ſciẽtia, præcederet volitionem diuinam: ergo illam diuerſitatem præſupponit ſcientia diuina, vel ſi illam non ſupponit, non cognoſcit illam, vt præcedens cauſam diuerſitatis rerum. Minor cum conſequentia patet, & maior probatur, quia impoſsibile eſt, & inintelligibile res cognoſci, vt diuerſas, & ſecũdũ diuerſas rationes, niſi vel ſint iam diuerſa, vel conſtituantur diuerſæ per ipſam cognitionem: alias aliter res cognoſcerentur, quam ſunt: quæ ſane cognitio eſſet fallax. Item omnis cognitio, vel eſt cauſa rerum, vel à rebus cauſata, res ipſas preſupponẽs: ergo ſi illa cognitio Dei, vt antecedit voluntatem, non cauſat diuerſitatem rerum, ſupponit certe illam, & cauſatur ab illa.

89 Item impugnatur eadem reſpõſio. Deus cognoſcit antecedenter ad ipſius voluntatem Antichriſtum eſſe futurum, & alium quemuis hominem poſsibilem nuſquam futurum eſſe: ergo iam Antichriſtus eſt futurus, & ille alius minime, & ex conſequenti iam eſt inter iſtos homines diuerſitas futuri, & non futuri ante diuinę voluntatis intelligentiam. Conſequentia patet, quia ſi Antichriſtus ante intellectionem diuinæ voluntatis non eſt futurus, falſum eſſet illud iudicium diuinum, Antichriſtus eſt futurus, vt præcedens diuinæ voluntatis determinationem. Quod ſi dicas, iudicium diuinum non continere abſolutè Antichriſtum eſſe futurum, ſed Deum ipſum voliturum, quòd Antichriſtus ſit futurus, quod verificatur, etſi nondum Antichriſtus habeat rationem futuri: contra hanc reſponſionem 90 eſt inſtantia. Ratio futuri connotat effectui, prout eſt in ſua cauſa, ſed voluntas diuina eſt cauſa cuiuſque effectus futuri: ergo ipſo quo Deus cognoſcit ſe voliturum Antichriſtum fore, cognoſcit Antichriſtum in ſua cauſa, nempe in ſua voluntate, ac proinde vt futurum, habenſque rationem futuri. Dices, diuinam voluntatem non eſſe cauſam determinatam huius effectus, vſque dum adſit, & intelligatur volitio determinata, qua vult talem effectum eſſe. Contra: quia licet voluntas humana non ſit cauſa determinata peccati, donec adſit actualis volitio talis obiecti diſformis rationi (non enim eſt cauſa homicidij, donec adſit volitio occidendi) optimè tamen nouit Deus in humana voluntate tanquam in cauſa peccatum futurum eo ipſo quòd nouit humanam voluntatem ſe

A ſe ipſam determinaturam ſeu determinandam: notũque ab æterno futurum ſole peccatũ. & habet ab æterno illud peccatum futuri rationem: ergo in præſenti eſt proportionaliter philoſophandum.

Præterea reſpondet Zumel ad prædictã 91
confirmationem 1. par. quæſt. 14. artic. 13. diſputat. 8. quod aliud eſt repræſentare, & aliud eſt eſſe ac proinde, quod creaturæ ſint, à diuina voluntate habent, & ob id liberæ ſunt. Quod verum præſupponit, non habentia voluntate, ſed ab æternitate, & infinita diuinæ eſſentia capacitate, quæ omnia præintelligitur voluntati, præhabet in ſe omne illud, quod per totam æternitatem debet habere rationem entis. Cæterùm hæc reſponſio vel ſimiliter inſufficiẽs, quia licèt aliud ſit rem aliquam eſſe, & aliud repræſentare, tamen repreſentatio rei ſecundum talem modum ex parte rei repræſentatæ, vel conſtituit rem cum tali modo, vel ipſam talem modum habere præſupponit: alias falſitatem implicaret talis repræſentatio, ſicut fallax eſſet ad ſenſum repræſentatio baculi, cuius medietas eſt in aqua ad modum confracti, cum non ſit confractus: ergo ante diuinam volitionem, à qua habent res, quòd ſint futuræ, non poſſunt vt futuræ repræſentari. Secundò, quia repreſentare per modum exemplaris eſt repræſentare per modum cauſæ: ſed à cauſa habet res eſſe: ergo idem eſt repreſentari rem vt futuram per ideam, quæ eſt exemplar, & rem ipſam eſſe, atque habere rationem futuri.

Tertiò probatur, quia licet ad cognoſ- 92
cendas ſpeculatiue creaturas ſecundùm ſuas eſſentias, & perfectiones, proxima ratio ſit diuina eſſentia, in qua repreſentantur etiam ſecundùm ea, quæ illis ſunt propria, & neceſſario repreſentantur, tamen ad cognoſcendas eaſdem creaturas ſecundùm futuritionem earum, proxima ratio nequit eſſe diuina eſſentia ex ſe propter indifferentiam, quam dicit ad eſſe, vel non eſſe earundem creaturarum, & ſic interuenire debet illud decretũ. atque adeò in diuina eſſentia determinata realiter ex vi voluntatis diuinæ cognoſcit Deus huiuſmodi futura.

Quartò. Voluntas diuina determinans 93
eſſentiam ad has, vel illas creaturas repreſentandas, eſt aliquid reale, & diſtinctum ratione ab eſſentia: ergo diuina eſſentia realiter manet determinata ex vi voluntatis ad futura ſic repreſentanda, & ex conſequenti in hoc decreto voluntatis

tan-

tanquam in principio reali cognoscit Deus illa futura.

44 Secunda pars conclusionis, nempe illud decretum conditionatum esse in Deo rationem formalem proximam cognoscendi futura sub conditione, probatur, quia ratio formalis cognoscendi ex parte cognoscentis debet sequi ex parte Dei, sed hæc ratio non est à scientia divina sub indifferentia, quam dixit, neque ita proximè concurrit essentia divina ad illam cognitionem, atq; concurrit decretum, seu eadem essentia determinata ex vi decreti, & voluntatis divinæ: ergo debet determinari essentia medio decreto, atque adeo ratio proxima cognoscendi futura, est decretum seu determinatio. Imò verò etiam si loquamur de ratione cognoscendi ex parte rerum cognitarum, aliquam sum est, ipsum decretum esse rationem sub qua cognoscendi futura. Quia Deus intimè adest cuicunque effectui, & magis intimè, quàm quælibet causa secunda, sed ille concursus, & intima præsentia in ratione causæ intelligitur media determinatione voluntatis ad producendum effectum: ergo talis determinatio atque decretum est proxima ratio etiam ex parte rerum cognitarum ad cognoscendum quemlibet effectum secundùm perfectionem. Confirmatur, quoniam causa secunda determinatur ad effectum media prædeterminatione causæ primæ: ergo intimiùs concurrit determinatio causæ primæ, & consequenter est magis proxima ratio cognoscendi effectum infallibiliter.

Cæterùm contra hanc conclusionem 45 objicitur primò. Veritas cuiuscunque rei futuræ & tendæ, aut quæ fieret positis quibusdam conditionibus, etiam secluso voluntatis divinæ decreto ac determinatione, adhuc repræsentatur in essentia Dei, & cognoscitur ab intellectu divino: ergo omnia futura sive absoluta, sive contingentia repræsentantur in divina essentia priùs ordine rationis, quam voluntas divina determinet de productione eorum absoluta, sive conditionata. Ergo in illo priori cognoscuntur talia futura à divino intellectu, atque adeò nulla ratione pendent à decreto divinæ voluntatis, sed sive velit, sive nolit; ea naturaliter, & necessariò repræsentantur à divina essentia. Quò fit, vt ante decretum divinæ voluntatis futura in Deo naturaliter repræsentantur.

46 Magister Zumel loco citato respondet, illam rerum contingentium repræsentationem non esse omninò naturalem, quia licèt voluntati quodammodò præsupponatur, nihilominùs tamen illa contingentia non relucent naturaliter, & necessariò in illa repræsentatione, siquidem per ordinem ad divinam voluntatem, quæ illorum existentias discernere debet, habet divina essentia repræsentare illa. Vnde addit is author, ideam ante volitionem divinam repræsentare futura contingentia non absolutè, sed dependenter à divina volitione, & per ordinem ad eandem volitionem. Addit insuper, ideam non obtinere perfectam rationem ideæ, nisi quatenus importat decretum divinæ voluntatis. Hoc est, quatenus repræsentat id, quod à Deo est volendum. Item dicit, posse probabiliter affirmari, ideas divinas eatenus repræsentare creaturas, & futura contingentia, quatenus nihil aliud sunt, quam divina essentia, vt imitabilis à creaturis ex dispositione divinæ voluntatis. Et ita nunquam sine ordine ad voluntatem divinam repræsentant creaturarum existentias, hoc est, ità vt nunquam repræsentent absolutè hanc, vel illam creaturam existere, sed Deum velle, vt hæc vel illa creatura existat. Et ita concludit nihil futurum relucere in Deo naturaliter & necessariò.

Nihilominus hæc responsio est insuf- 47 ficiens quia illa repræsentatio omninò antecedit voluntatem, in qua sola est libertas formaliter: ergo est naturalis, & necessaria, & nullo modo libera. Item quòd divina idea repræsentet, Deum voliturum, quòd sit futurum contingens, non habet ex determinatione divinæ voluntatis, quasi præintelligatur Deum velle, suam ideam repræsentare illam volitionem, cùm illa repræsentatio præcedat omnem volitionem divinam: ergo habet idea id repræsentare ex sua natura, ac proinde merè naturaliter. Item quòd idea illud repræsentet iuxta sententiam Magistri Zumel, non habet ex suppositione alicuius volitionis, vel cuiuspiam alterius liberi constituti, cùm nihil præsupponatur ante illam repræsentationem: ergo non est necessaria illa repræsentatio ex suppositione, sed absolutè, & simpliciter. Consequentia patet, quia illa repræsentatio sicuti, & omnis idealis, est aliquo modo necessaria, & naturalis, vel ex suppositione, vel absolutè, neq; est dare tertium membrum huius divisionis.

Item

Item repreſentare Deum voliturũ aliquod futurum contingens, nihil differt ab illa repræſentatione, qua repræſentatur abſolutè tale futurum, nempe Antichriſtum eſſe, niſi quia in prima repræſentatur futurition Antichriſti, veluti in obliquo, in ſecunda verò veluti in recto: ſed non minus naturaliter repræſentantur per cõceptus & ſpecies ea, quę in obliquo repreſentantur, quàm quæ in recto, vt patet inductione. Conceptus enim repræſentans patrem in recto naturaliter, eadem naturalitate, & neceſsitate repreſentat filium in obliquo.

48 Ad argumentum ergo reſpondetur. veritatem cuiuſcunque rei futuræ, ſiue abſolutè ſiue ſub condatione, ante decretum diuinæ voluntatis cognoſci in diuina eſſentia ſecundùm rationem poſsibilis, non tamen in ratione futuræ. Imòverò prius ſecũdùm ordinem rationis ſunt futura ſecundũ rationem futuri determinata ad eſſe futurũ in diuina volitione, quam in eius cognitione; quia diuina volitio determinat diuinam eſſentiam, & eius cognitionem, ac ſcientiã ad hęc vel illa prędicenda. Vnde licet diuina intellectio omnium rerum indeterminata atque indifferens ad hoc, quòd iſta, vel illa ſint, præintelligatur volitioni determinatæ verò ad eſſe huius, vel illius, præſuppo nit volitionem, quia omnis determinatio intellectus eſt à voluntate. Et quia diuina voluntas eſt ipſa regula, quæ deficere non poteſt, nullo indiget dirigente, atque ad id, quod ſit num eſt determinante. Neque aliquà alia ratione requiritur ad hoc, quòd aliquid ſit rationabiliter factum, niſi ipſa diuina volitio: quia enim eſt volitum à Deo, eſt rationabiliter ita vt ex ipſa ſola volitione rationabilitas intellectus perfectè deſumatur, atque ſit pro ratione voluntas. Idque inſinuãt illa verba D. Pauli, omnia operatur ſecundùm conſilium voluntatis ſuæ, hoc eſt, ſecundum voluntatem ſuam obtinentem vim rationabilis conſilij. Quo fit, vt diuina voluntas præſupponat rationes æternas, atq; 49 operetur id, quod ſecundùm rationes æternas inducatur eſſe conueniens & conſentaneum. Etenim infinita Dei ſcientia apprehendit infinitas rationes & vias, ſecundùm quas duci poteſt diuina voluntas in ſua electione: quibus poſitis ad infinitam libertatem diuinæ voluntatis ſpectat, vt ex infinitis rationibus à diuina ſcientia propoſitis, has & non illas eligere queat: & è contra, cùm omnes illæ ſint rationabiles, & conſentaneæ ſecundùm rationes æternas. Cur autem diuina voluntas has velit creaturas operari, & has rationes exequi potius quàm illas, eſt pro ratione voluntas: quia libere ſeſe diuina voluntas ad hęc potius quam ad illa determinat, etſi rationabiliter oppoſitum velle poſsit. Et hoc docet Paulus in illis verbis, operatur omnia ſecundùm conſilium voluntatis ſuæ.

Secundò obijcitur. Nullum eſt in Deo 50 decretum etiam conditionarum circa futura ſub conditione, ſed ſine diuino decreto nullum futurum cognoſci poteſt, vt ex ſuperioribus conſtat: ergo futura conditionata cognoſci non poſſunt in decreto etiã conditionato diuinę voluntatis. Maior eſt euidens, quia eſſet ſuperfluum ponere in Deo aliud conſilium, & aliud decretum faciendi aliquid, præter ea, quæ abſolutè facturus eſt. Etenim ſi homines non ſolùm apud ſe ſtatuũt id, quod re vera facturi ſunt, verum etiam id, quod ſub conditione, ſi talis & talis occaſio ſe offerret, facturi eſſent, hoc ſolùm ad humanam prouidentiam pertinet, quia eſt dubia & incerta. Et ideò etiã prudens quiſque præuenire debet ſingulas occaſiones, quę occurrere poſſunt, & quid in ſingulis opus facto ſit, apud ſe decernere. At verò cùm Dei prouidentia ſit certiſſima, & efficaciſsima, vt nec decipi, nec impediri poſsit: fruſtra Deo tribuerẽtur huiuſmodi decreta ſub conditione, quę pro varijs occaſionibus aliis apud ſe opere exequi ſtatuiſſet. Reſp. negando maiorem, & ad probationem negatur etiam, eſſe ſuperfluum ponere in Deo decretum conditionatũ, præter decretum abſolutum: quia licet prouidentia Dei ſit efficaciſsima, & impediri nõ poſsit decernit tamen & determinat, quidquid futurum eſt iuxta naturam & conditionem ipſius: ita vt circa rem abſolutè futuram habeat Deus abſolutum decretum, circa futuram autem ſub conditione habeat decretum conditionatum: præſertim quòd futura conditionata in decreto abſoluto diuinę voluntatis cognoſci non poſſunt, quia Deus nihil de illis abſolutè decreuit, ſed tãtùm conditionatè, & ideò in decreto cõditionato dumtaxat cognoſci queunt.

Tertiò probatur, futura cõditionata nõ 51 cognoſci in decreto diuinę voluntatis cõditionato tanquã in cauſa & ratione formali cognoſcendi: quoniam licèt eſſentia Dei à nobis intelligatur per modum decreti & voluntatis, tanquam cauſa futurorum, tamen decretum liberum diuinæ voluntatis nihil aliud ſupra nudam eſſentiam addit, quam reſpectum rationis ad res futuras. Quare ex eo quòd Deus dicatur aliquid ab æterno de

creuisse, nihil est in eo nisi respectus rationis, nostro modo intelligendi, qui aliàs in Deo non fuisset. Hic autem est ad res futuras, & ex illis, tanquam ex fundamento extrinsecè deriuatur. A

52 Confirmatur primò. Ille respectus rationis, qui additur supra nudam essentiam, nõ potest videri â Deo, cùm tantùm sit obiectiuê in intellectu creato, qui solus talem respectum confingere potest: ergo per tale decretum tanquam per rationem & medium formale nequeunt cognosci à Deo futura conditionata. B

53 Confirmatur secundò: quia licèt Deus se ipsum videret sub illo respectu, ille tamen nõ posset esse ei ratio, & veluti medium formale videndi futura, imò potiùs futura priùs videre debuisset, illud enim, à quo prouenit respectus rationis tanquã ab extrinseco fundamẽto prius, quàm ipse respectus, cognosci debet, aut saltẽ respectus non potest esse ratio cognoscendi huius modi fundamentum. Ergo Deus in suo decreto tanquã in ratione formali cognoscere non potest futura conditionata. C

54 Ad tertiam obiectionẽ respondetur, decretum liberum voluntatis diuinæ, quatenus formaliter respicit aliquid extra Deũ, esse denominationẽ & respectum rationis, & nihil realeaddere supra nudã essentiam. At verò quatenus inspicit virtualiter obiectum extra Deum, & ad tale obiectũ dicit ordinẽ virtualẽ, & non formalẽ, est aliquid reale. Etenim sicut habere libertatẽ ad producẽdas creaturas, est aliquid reale in Deo: ita decretum, quo Deus se determinat ad illarũ productionẽ, est aliquid reale in ipso, conueniẽs illi absq; vlla mutatione creaturarum. Itaq; decretum creandi consideratum secundum illam perfectionem, quæ necessariò præsupponitur in Deo, adhoc quòd creaturæ ab ipso procedant, est aliquid reale: sicut etiam liberum arbitrium, quod cõuenit Deo per ordinem ad opera ad extra, est aliquid reale in Deo, quatenus Deus in se realiter habet potentiam ad opera libera exercenda, vel non exercenda. D E

Ad primam confirmationem respondetur negando, illud decretum esse respectũ rationis, sed est aliquid reale, & realiter in Deo. Atque adeò illa virtus infinita, quę debet esse necessariò determinata ad vnum, tanquam prima causa efficiens ante productionem effectus, non habet esse obiectiuè in intellectu, sed realiter est in Deo. 55

56 Ad secundam confirmationem respondetur eodẽ modo, nempe illud decretum non esse respectum rationis consurgentem ex ipsis futuris, prout sunt extra Deum, sed esse aliquid reale in Deo, conueniens illi sine vlla creaturarum mutatione. Hoc autẽ non est sic accipiendum, ac si in Deo ponatur aliqua perfectio, quæ pro termino formali habeat creaturas: sed quòd in ipso debet poni infinita perfectio, in qua determinatè continentur creaturæ producendæ tanquã in propria causa. Quare implicat, quòd ex relatione rationis, quæ consurgit ex creatura, prout est extra Deum, dicatur Deus determinatus ad productionem talis creaturæ: & ex consequenti in tali respectu cognosci non potest futurum.

57 Quartò probatur, non dari in Deo illa decreta conditionata: quia illa voluntas nõ potest esse necessaria in Deo quòad specificationẽ, neq; quòad exercitium: ergo, &c. Antecedẽs probatur quòad priorẽ partem, nam voluntas diuina ex se non est determinata ad volẽdum hoc potiùs quàm illud circa creaturam liberam, quacunq; conditione posita, & secluſa alia priori voluntate, vel permissione Dei. Quoad posteriorem probatur, quia Deus circa creaturas nullã necessariam voluntatẽ habet, nisi fortasse simplicẽ complacẽtiam de illis, vt possibiles sunt, quatenus hac ratione connexionẽ habent cum sua omnipotẽtia: sub quacũq; autẽ alia ratione, sub qua talẽ cõnexionẽ non habẽt, vel cum omnipotentia, vel cum bonitate, aut beatitudine Dei, non est cur Deus necessariò exerceat aliquem actum voluntatis circa illas. Præterea, neq; talis actus potest esse liber, quia actus liber in Deo intelligi non potest, nisi ex eo resultet pro aliquo tempore mutatio in creatura, sed ex illa voluntate conditionata, nulla resultat mutatio in creatura aliquo tempore futurã, quia ex vi talis voluntatis creatura nunquam erit, absolutè loquendo, & conditionalis nihil ponit in esse: ergo talis volũtas nõ est possibilis. Maior patet, quia talis voluntas nequit esse in Deo per mutationem Dei: ergo saltem debet esse cũ mutatione creaturæ. Consequentia patet, nam cùm inter illa duo extrema, nempe voluntatem Dei, & creaturam mediet noua relatio saltem rationis, necessè est, vt illa saltem remotè fundetur in mutatione alterius extremi, quia illa relatio non est conficta sine aliquo fundamento in re.

58 Ad hoc argumentum respondetur, illam voluntatem non esse necessariam, sed liberam, & ad probationẽ dicẽdum est, quòd licèt actus liber in Deo intelligi non possit, nisi

nisi ex eo resultet pro aliquo tempore mutatio in creatura, nihilominus eo modo quo actus est liber, resultat talis mutatio in creatura. Si enim actus est absolutè liber, consequitur mutatio absolutè libera. Si verò sit liber sub conditione, mutatio erit conditionata. In presenti ergo ex illa voluntate cõditionata resultat mutatio conditionata in creatura aliquo tempore futura sub conditione: quoniam ex vi illius decreti ita compararetur effectus ad talem causam, quòd posita illa, esset omninò futurus ex vi talis decreti, cùm tamen aliàs de se non esset ita futurus. Quare illa relatio, & respectus rationis fundatur in mutatione conditionata. Sed contra hanc solutionem replicatur.

59 Voluntas, qua Deus vult aliquem obligare, nullam mutationem ponit in illo formaliter, & ex vi sua: ergo ad liberam determinationem & decretum circa aliquod obiectum, non semper est necessaria realis mutatio in illo obiecto. Item voluntas, qua Deus vult dare concursum sufficientem, quantum est ex parte sua, in nulla re ponit necessariò mutationem realẽ Ratio verò est; quia quid quid homo potest velle per sui mutationẽ, & aliunde non repugnet, potest etiam Deus velle sine sui mutatione propter summam eminentiam actus suæ voluntatis: sed homo potest velle aliquid, etiam si in illo absolutè nolit mutationem efficere: ergo idem poterit efficere Deus. Respondetur negando antecedens, quia voluntas Dei ad extra, qua aliquid vult, exigit necessariò mutationem in creatura. Et ideò implicat, ponere in Deo illam voluntatem obligandi aliquem, nisi ipsa voluntas reluceat in aliquo effectu exteriori producto: sive ille sit mutatio voluntatis eius, quem obligat, sive sit præceptum, sive lex naturalis, quę inspicitur lumine naturali, sive quidpiam aliud. Vnde quanuis Princeps possit velle obligare subditos ex vi particularis actus voluntatis, quem elicit, ratione cuius aliter se habet nunc, quàm anteà se habebat, ac proinde sit in eo mutatio: hæc tamẽ mutatio in Deo constitui non potest, & sic dicitur Deus vel le obligare hunc hominem ex mutatione speciali alicuius rei extra Deum, in qua reluceat, & manifestetur talis voluntas, vt in præcepto, seu in lege promulgata, vel in aliquo alio. Idem etiam dicendum est de voluntate, qua Deus vult dare alicui auxilium sufficiens: hoc enim intelligi non potest, posito aliquo nouo ex parte Dei, sed solùm ex parte creaturæ, & ita necessarium est, vt producatur aliqua noua entitas: aliàs in nullo fundari posset, quòd Deus modo velit aliquid, quod anteà non volebat: nec relatio rationis consequuta in Deo habere potest aliquod fundamentum, ad quod consequatur, nisi illa mutatio interueniat.

Ad rationem autem in oppositum respõ 60
detur, eminentiam actus diuinæ voluntatis in hoc potissimum consistere, quòd ex parte sui talis actus sit æternus. Vnde cùm fertur in aliquid temporaliter faciendum, dicitur Deus illud velle, & illud facere, ex vi illius volitionis æternę, addita tamen mutatione temporali, ratione cuius intelligitur, quòd ab æterno Deus illud voluerit: quod quidem in volitione creata non reperitur: nam quòd aliquis velit fieri rem aliquam, non exigit nisi actum illum volitionis interiorem, qui cùm sit inefficax secundùm se ad producendam rem volitam, solùm determinat voluntatem volentem, quæ inefficacia, & imperfectio non est ponenda in Deo propter eminentiam, quam illa ratio dicit esse in voluntate diuina.

Ex dictis in hac conclusione colligitur 61
impugnatio secundæ opinionis, quę est Suarez, & quòad omnia ferè quę docet, est prorsus falsa. Et primò, quod dicit, futura cõditionata cognosci a Deo sua virtute infinita intelligendi, penetrando immediatè veritatem, quæ in ipsis est, seu concipi potest, neque esse necessarium aliquod medium, vt illa cognoscantur, est longè à veritate alienum, nam præter infinitatem virtutis intellectiuæ, quę est ratio generalis constituendi in illa omnem perfectionem possibilem, & omnem cognitionem, necessarium est assignare nostro modo intelligendi rationẽ particularem huius cognitionis. Sicut enim in attributis proceditur ordine quodam adhibendo vnum attributum tanquam rationem alterius, & non immediatè recurrendo ad infinitatem Dei: sic etiam in presenti assignare oportet rationem proximam prædictæ cognitionis. Item cũ Theologi interrogant, an Deus cognoscat impossibilia, an cognoscat priuationes, & peccata etiam, & respondent affirmatiuè, non recurrunt ad infinitam suam virtutem intelligendi, sed explicant modum, quo ista cognoscuntur. Ergo etiã cũ inquiritur, an cognoscat futura, explicari debet modus, quo hæc cognoscũtur. Hic autẽ modus desumitur ex decreto diuinę volũtatis. Etenim aliud est, quòd Deus cognoscat futura conditionata suâ virtute infinita intelligẽdi per simplicem intuitum: aliud verò inquirerẽ rationem sub qua cognoscũtur à Deo. Ad primũ requiri

Digitized by Google

tur in eisdem futuris cognoscibilitas, nihilo minus hæc cognoscibilitas non desumitur ex eis, sed ex decreto diuinæ voluntatis.

62 Præterea falsum est, quod dicit Suarez, non dari medium ex parte rei cognitę in huiusmodi cognitione. Etenim sicut in cognitione creata datur medium ex parte rei cognitę: sic etiam in cognitione diuina debet dari medium, non quidem propter necessitatem ex parte cognoscẽtis, sed propter cõnexionem, quam res cognitæ habent inter B sese. Vnde quodcunque obiectum creatũ, etiam si cognitioni diuinę obijciatur, vel dicit veritatem per se notam tanquam primũ principium, vel veritatem per aliud notam. Priori modo verum est, non dari ex parte rei cognitę aliquod medium, inquo cognoscatur. Posteriori autem modo est discrimẽ inter Deum, & intellectum hominis, quòd Deus cognoscit rem in suo principio, sed nõ cognoscit illam per tale principium. Homo verò & cognoscit rem in principio, & per C tale principium. Itaque Deus cognoscens conclusiones in suis principijs, seruat hunc ordinem: vt conclusiones non sint immediatẽ cognoscibiles ex se ipsis, sed sint cognoscibiles in principijs. Et vltra hoc quòd ex parte rerum cognitarum à Deo principia
63 sint rationes conclusionum. In præsenti ergo, quia veritates, quæ cognoscuntur circa futura conditionata, non sunt primæ, & cognoscibiles ex se ipsis absq; aliquo medio: ideò cùm intellectui diuino obijciũtur, sub D sunt illi medio, in quo fundantur. Et quamuis Deus eas per tale medium non cognoscat, nihilominus cognoscit illas in ipso medio: & ex parte rerum cognitarum, ratio cognoscendi eas debet esse idem medium. Itaque hęc propositio, Si signa & virtutes fierent in Tyro, & Sydone, illi populi conuerterentur, non est primum principium per se notum, sed debet esse ex se ipso per E aliud notum, & ex consequenti istam connexionem debet seruare, etiam quãndo intellectui diuino obijcitur. Imò verò cũ eam connexionem, quam res inter se habẽt, participent â Deo, necessariũ est, vt multò perfectiori modo res obiectæ diuino intellectui, seruent illum ordinem, quo vna est in alia, & sic cognoscantur, quàm prout obijciuntur intellectui creato. Quo fit, vt illa veritas conditionata debeat habere mediũ ex parte rei cognitę, quantumcunq; consideretur tanquã obiectũ terminatiuũ intellectus diuini: quoniã huiusmodi obiecta ordine quodam terminant. Et sicut inter se habent ordinẽ, ita vt vnum sit ratio alterius, sic debent eodem ordine terminare cognitionẽ diuinã. Quòd verò virtus intelligẽdi, qua Deus hæc futura cognoscit, sit infinita, solũ infert, quòd Deus non vtatur tali medio, tanquã ex illo deueniens in cognitionẽ rei, quę in ipso fundatur. Nihilominus sicut contingit, Deũ cognoscere compositionẽ, non tamen componere: sic etiã cognoscit veritates per aliud notas, quatenus per aliud notę sunt ex parte rei cognitæ, nõ tamen cognoscit illas per aliud ex se ipso.

Similiter quod dicit Suarez, obiectũ cog- 64
noscendum, nõ requirere entitatẽ aliquam realẽ, præter eã, quã habet obiectiuè in intellectu diuino, quia non concurrit ad illã cognitionẽ, vt eius principiũ, sed merè terminando: non est vndequaq; verũ, quia licèt in rebus inferioribus quędam sint, quæ nullum habent esse nec formaliter, nec fundamentaliter præter esse obiectiuum in intellectu creato, vt sunt entia imaginaria, & ideò in huiusmodi entibus nulla ratio, vel conuenientia requiritur præter puram voluntatẽ hominis volẽtis sic formare prędicta entia: nihilominus tamen in Deo aliter se res habet, nam antequã in eius intellectu reperiatur aliquid in esse obiectiuo, debet reperiri fundamentum in obiecto primario intellectus diuini. Quare frustra recurritur ad esse obiectiuũ: sed priùs quam de hoc esse fit sermo, assignari debet ratio specialis determinatę veritatis cognitæ à Deo in sua essentia: & tunc talis veritas sic fundata apta est terminare diuinã cognitionem. Quò fit, vt possibiles, quę nunquam erunt, licèt videantur habere solũ esse obiectiuũ in intellectu diuino, non terminẽt cognitionem diuinam, nisi priùs secundùm nostrum modum intelligendi, sint determinatę secũdùm suas proprias naturas & perfectiones, in illa continentia eminenti diuinæ essentię, & sic fundant veritates, quas Deus de illis cognoscit. Ad eundem ergo modum si futura conditionata cognoscuntur à Deo infallibiliter & determinatè, necessarium est, vt veritas, quæ de ipsis cognoscitur, habeat fundamentum in aliqua determinatione infallibili, quæ antecedat tanquam obiectum siue primarium, siue secundarium diuinam cognitionem.

Insuper nõ obstat, q̃ futura cõditionata 65
nõ concurrunt ad diuinam cognitionẽ tanquã principium eiusdem cognitionis, sed solùm terminando. Etenim licèt ipsa futura secundùm se non sint principia cognitionis diuinę, tamen ex parte Dei debet aliquid assignari determinatè continens ipsa futu-

ra,

tis, quod sit principium cognitionis. Hoc autem principium est determinatio, & decretum diuinum, quod antecedere debet omnem futurorum determinationem, tanquá ratio cognoscendi ex parte Dei. nam cognitio diuina ab ipsis rebus originem ducere nó potest, atque adeò in illo decreto fundari debet. Insuper quia opinio Suarez circa modum, quo Deus cognoscit futura contingentia absoluta, est similiter falsa: ideò pro eius impugnatione sit tertia conclusio.

A uentura pro sententia oppositá. Similiter Alex. Alensis recipit hanc cóclusionẽ 1. p. q. 12. memb. 4. circa finem. Ægidius in 1. d. 38. q. 1. Abulensis super caput. 13. Iosuæ q. 66. vsque ad. 80. & Matthæi 18. q. 36. Viguerius cap. 20. §. 7. versiculo. 1. & Franciscus à Christo in. 1. dist. 39. q. 6. Cordoua libro. 1. q. 55. dubio. 8 opinio. 2. quæ est D. Thomæ, & asserit esse consentaneam sacris literis, eamque defendit à calumnijs Licheti, & argumentis Scoti. Vnde quidam Antithomę falsò dicunt, omnes scholasticos repugnare sententiæ D. Thomæ tanquam impossibili, & inintelligibili. Et quia loco citato hæc conclusio satis superque probata est testimonijs sacrarum literarum, & sanctorum Patrum, pluribusque rationibus, ideò ab illis supersedeo, & solùm adijciam nonnullas rationes, quæ illam efficaciter cõfirmant. Quarum prima sit.

Tertia conclusio. §. 6.

B

66 FVtura contingentia absoluta cognoscuntur à Deo non solùm per simplicem intuitum, verùmetiam prout sunt præsentia in æternitate, secundùm proprias & particulares existentias. Hoc est. Omnia, que sunt, fuerunt, & erunt in aliqua tẽporis differentia, sunt Deo presentia in sua æternitate, secundùm illud esse reale, actuale, quod extra suas causas habuerũt, vel habitura sunt temporis successu. Et quæ in tempore successiuè sunt, simul sunt in æternitate secundùm illud esse, quo successiuè sunt in tempore. Hanc conclusionem latè probaui. 1. part. quæst. 14. artic. 13. citatis, vbi ostendi non solùm esse D. Thomæ sententiam, sed etiam aliorum Theologorum, nempe Ricardi quodlibe. 3. quest. 1. Marsilij in. 1. q. 40. artic. 2. & D. Bonauenturę in. 1. d. 39. art. 1. q. 3. num. 31. vbi ait, Deum cognóscere omnia presentialiter, non quidem presentialitate ex parte cognitorum: quod quidem, vt patet ex contextu, intelligendum est de presentialitate cognitorum in ordine ad propriam differentiam temporis. Sed cognoscit (inquit) omnia præsentialiter ex parte cognitionis, quia præsentia cognitionis diuinæ est simplissima circumplectens omnia tempora. Cuius ratio est, quia præsentialitas diuinæ cognitionis, quæ est æternitas, simplex & infinita est. Quia simplex est, ideò semper præsens: quia infinita, ideò sunt ei omnia præsentia: & ideò Deus iudicat aliquid esse futurum, sed non futurum

C

D

67 sibi. Hęc D. Bonauentura. Vbi expresse docet, omnia esse presentia diuinę cognitioni, quatenus mensuratur æternitate, cui propter suam simplicitatem, & infinitatem omnia sunt presentia. Vult ergo expresse, quia res omnes sunt æternitati præsentes, esse presentes diuinę cognitioni. Hoc est. Quia sunt presentes secundùm esse reale, esse presentes in esse cognito. Quare immeritò adducitur ab aliquibus Antithomis D. Bona-

E

Æternitas est simplicissima mensura diuini esse, atque operationis, tota simul, & nũc quoddam indiuisibile, nullas habẽs partes, nullamque successionem secundùm priùs & posteriùs inuariabiliter ambiens & complectens omnia tempora, præsens, præteritum, & futurum: ergo quidquid est in aliqua differentia temporis, siue præteritum, siue futurum in ordine ad tempus, est æternitati, ac Deo præsens, illique coexistens. Ad hanc rationem respondẽt quidam Antithomæ, æternitatem ambire quidem omne tẽpus existens, quando existit, sed non quando non existit: omniaque tempora coexistere æternitati, non simul, sed successiuè, vnũ quodq; quando est. Et ita præteritum nũc non coexistit, sed coextitit: & futurum nondum coexistit, sed coexistet. Nihilominus hæc responsio est insufficiẽs, quia iuxta illã neque tempus præsens coexisteret æternitati, sed tantũ istud nũc indiuisibile, quod solum est præsens. Nec sat est dicere, ratione istius instantis presentis, totum tempus, cuius est continuatiuum, existere: quoniam eadem ratione posset dici totum tempus præteritum, & futurum existere, cùm hoc instãs sit illius totius continuatiuũ: istud enim nũc continuat totum tempus præteritũ cum toto tẽpore futuro: & sicut ratione illius nũc dicimus esse hanc horam, & hunc diem: ita etiam dicimus esse annum, seculum, millenarium sextum, & totum tempus ab initio vsque ad finem. Ergo vel nullum tempus est Deo presens, eiusque æternitati, vel omne est pariter præsens. Preterea si res preterite non coexistunt, sed coextiterunt, & futuræ coexistent: ergo æternitas succes-

68

68

ſiue coexiſtit illis temporibus: ac proinde erit ſucceſsio in ipſa æternitate. Neq; etiã dicere ſufficit, hanc ſucceſsionem non eſſe ex parte æternitatis, ſed ex parte temporis, & rerum temporalium, quia etſi ortum habeat tunc iuxta illum modum dicendi ſucceſsio à rebus temporalibus, tranſit tamen in ipſam æternitatem. Etenim ſi æternitas modò non coexiſtit ijs, quibus anteà coexiſtebat, & poſt modum coexiſtet, quibus modo non coexiſtit: ergo aliter & aliter ſe habet, tametſi hoc proueniat ex rebus ſucceſsiuè exiſtentibus.

70 Secunda ratio Futura, quando de facto fuerint, verè coexiſtent æternitati ſecundũ ſuum eſſe reale, eruntque Deo præſentialiter quodam modo æternitati coexiſtunt. Antecedens admittitur etiam ab aduerſarijs, conſequentia autem probatur. Quidquid eſt præſens æternitati eſt præſens toti æternitati, cùm ſit omninò indiuiſibilis, & quidquid coexiſtit æterni tati, coexiſtit toti æternitati ſine aliqua illius ſucceſsione, quod rectè explicat D. Thomas 1. contra Gẽtes. c. 66. ratione. 6. Ergo quod ſemel eſt præſens æternitati, ſemper eſt illi præſens: & quod ſemel coexiſtit æternitati, ſemper illi coexiſtit, quandiu durat æternitas, cùm toti illius durationi indiuiſibiliter coexiſtat. Hęc vltima cõſequentia probatur: nã quidquid coexiſtit æternitati, coexiſtit ab æterno, & quidquid eſt præſens toti æternitati, eſt ab æterno præſens, alias non toti coexiſteret, neque toti eſſet præſens.

71 Confirmatur. Futurũ non coexiſtit, neq; eſt præſens, iuxta oppoſitam ſententiã huic nunc æternitatis modo: ergo neq; erit illi præſens vnquã. Sed conſequens eſt falſum, ergo & antecedens. Sequella probatur. Æternitatis nuſquam fuit, neque eſt, neq; erit, niſi illud nunc indiuiſibile, quod modò eſt: ergo ſi huic nunc non eſt præſens res futura, nuſquam erit præſens æternitati, cùm nõ ſit illius æternitatis aliquod futurũ, cui coexiſtat res futura.

72 Dices cum Durando in 1. d. 38. q. 3. nu. 17. illã propoſitionem, quidquid coexiſtit æternitati: coexiſtit toti æternitati, eſſe veram, ſi faciat hunc ſenſum, toti, id eſt, nõ parti illius: falſam verò, ſi hũc ſenſum efficiat, toti, id eſt, ſecundùm quod non habet principium, nec finem. Commentatur enim Durandus geminam rationem totius, vnã, quæ excludit partem, alteram verò, quę principium & finem excludit.

73 Nihilominus hæc euaſio vim rationis factæ nõ labefactat, quia æternitas nõ modò non habet partes permanẽtes, ſed neq; etiã ſucceſsiuas, in qua nõ eſt præteritũ & futurũ, imo verò ſi haberet partes, cũ ſit menſura durationis, illę eſſent ſucceſsiuę ſecũdũ præteritũ & futurũ, ideoq; negare æternitati partes, eſt negare in illa præteritũ & futurũ: ergo quod coexiſtit toti æternitati, id eſt, nõ parti, coexiſtit toti, vt nõ habet principiũ, nec finẽ: quod enim nullas habet partes ſecundũ ſucceſsionem, & eſt permanẽs, eiuſmodi eſt æternitas, non habet primã neq; vltimã, ac proinde neq; principiũ nec finem: idemque eſt, præſens eſſe toti, vt excludit partes, atque eſſe toti præſens, vt nõ habet principium nec finem.

74 Confirmatur primò. Si tempus eſſet ab æterno, & in æternũ duraret à parte poſt, id, quod toti tẽpori coexiſteret, & non alicui illius parti, toti coexiſteret, vt non habet initium, nec finem: nam partes illius ſunt præteritum & futurum, & quod has ſua exiſtentia excludit, etiam principium & finem excludit: & quod omne præteritum, vel futurum includit, illius etiam infinitatem, & totalitatem ſine principio & fine includit: ergo quod toti æternitati coexiſtit, & non parti, coexiſtit illi, vt eſt infinita, non habens principium, neque finem, & vt excluditomnem ſucceſsionẽm præteriti, ac futuri, eſtque etiam præſens.

75 Cõfirmatur ſecũdò. Si præteritũ coexiſtit, & nõ coexiſtit æternitati, & ſimiliter futurũ coexiſtet, & nõ coexiſtit modò: ergo nõ coexiſtit toti æternitati præteritum, vel futurũ, ſed parti dumtaxat: liquidem non coexiſtit illi, quod modò eſt æternitatis, vel nõ coexiſtit æternitati, ſecundũ quod modò eſt, ſed tantùm quod fuit, vel erit, & ſecundũ id æternitatis, quod erit, vel fuit. Confirmatur tertiò, quia nihil eſt præteritum aut futurũ in ordine ad aliquã durationem, vel menſuram, niſi ipſa haberet præteritũ & futurũ, tãquam ſui partes: ergo ſi illas non habet, quidquid eſt præſens toti æternitati, ſemper eſt præſens & nunquam deſinit eſſe præſens.

76 Tertia ratio. Quæ ſunt in tẽpore, ideò nõ ſunt ſimul tẽpori præſentia, quia tẽpus habet partes, quæ nõ coexiſtũt ſimul, vel non ſunt ſimul exiſtẽtes: ſed æternitas nullas habet partes, ſed eſt tota ſimul, ergo omnia ſũt illi præſentia, & coexiſtẽtia ſimul. Quarta. Locus ſuperior & cõmunior eſt præſens cũctis locis particularibus, & omnia loca particularia ſunt loco cõmuni præſentia: ſed æternitas eſt ſuperior, inadæquataque menſura omnium ſucceſsiuorum, ergo eſt præſens

Digitized by Google

sens cūctis temporibus, & omnia tempora sunt illi præsentia.

77 Quinta. Sicut diuina immēsitas se habet ad omnē locū, ita & diuina æternitas ad omne tēpus: sed Deus ratione suæ immēsitatis est presens omni loco: ergo etiā ratione suæ æternitatis est presens cūctis temporibus, & omnia tēpora sunt ei simul præsentia. Quidā Antithomas respondet huic rationi, q̄ sicut Deus non est præsens nisi locis existētibus ratione suæ immēsitatis, ita nec; æternitas est præsens nisi tēporibus existētibus. Similiter respōdet quartę rationi, nēpe locū cōmunē tantū ambire loca, quæ sunt actu, & illis dūtaxat esse præsentē. Cæterùm hæc respōsio friuola est, quia sicut locus cōmunis, & precipuè diuina immēsitas, debet esse presens, & actu ambire omnia loca, quæ sunt intra illius loci cōmunis latitudinē, quę est latitudo mēsuræ permanētis, & permanentium: & immēsitas diuina necessariò est præsens cūctis locis, omniaq; sua magnitudine ambit: sic etiā æternitas, quæ est mēsura durationis, ambit omnē durationē, totāq; mensurā durationū, contentā intra æternitatis durationem: quæ cū sit infinita, ambit omnē durationē, omneq; tempus, quod est de facto intra latitudinē eternitatis perpetuæ secundū durationē: & ita omne tempus præteritū, & futurū continet. Sicut enim latitudo cōprehēsa ab immēsitate, vel à loco cōmunissimo est permanens latitudo locorū omniū, quæ sunt ita & latitudo æternitatis, cū sit durationis, est tota successio durationū, & tēporū, quorūcunq; & sicut partes loci cōmunis sunt omnia loca permanentia: ita & partes tēporis totius sunt successiua tēpora, præteritum, & futurum, & à fortiori ista in æternitate superiori continentur actu.

78 Sexta ratio. Futura contingentia sunt ac semper fuerunt Deo præsentia in esse cognito & obiectiuo, vt aduersarij fatentur: ergo sunt, ac semper fuerunt præsentia in esse rerū, & secundùm suū esse reale. Consequētia probatur. Ideò futura sunt Deo præsentia in esse cognito, & obiectiuo, quia diuinū lumē est immensum, atq; infinitū, omnia cōplectens, & ad omnia manifestanda se extēdens: sed æternitas & duratio diuina, & ipsum esse diuinū habēt eandem infinitatem, & immēsitatē: ergo cōplectitur præsentialiter omnia, tam præterita quàm futura, & non minus attingi: suo esse reali modò futuro, & ab æterno, quàm sua cognitione.

79 Confirmatur primò. Omnia tam præterita, quā futura, sunt præsentia ip esse cognitionis cognitioni diuinæ: ergo sunt etiā præsentia cognitioni diuinę in esse rei: ac proinde essentiæ diuinę sunt præsentia omnia illa in esse rerū: quę est præsentialitas debita cognitioni in esse rei, sicut præsentialitas cognitionis diuinæ debita in esse cognitionis est præsentialitas cogniti in esse cognito. Cōsequentia probatur: tū quia ideò omnia siue præterita, siue futura, sunt præsentia cognitioni diuinæ in esse cognitionis, quia diuina cognitio mensuratur æternitate: sed ipsum esse diuinū, & ipsa cognitio in esse rei etiā mensuratur æternitate: ergo omnia sunt illi præsentia in esse reali. Tū etiā probatur, quia diuina cognitio in esse cognitionis est formaliter ipsum esse diuinū, & diuina essētia: ergo quicquid est præsens cognitioni diuinæ per modū cognitionis, est etiā præsens cognitioni in esse rei per modū rei. Tū deniq;, quia nō minus se extendit cognitio diuina in esse rei, quā ipsamet in esse cognitionis, cū secundū vtranq; rationē sit infinita: ergo si in esse cognitionis extendit se ad omnia præterita & futura, etiam in esse rei.

Nec diluitur argumentum, si dicatur, eo- 80
dem modo probari, possibilia esse præterita Deo secundū esse reale, cūsint præsentia cognitioni in esse cognito. Hoc, inquam, nihil valet, quia licet possibilia sint a Deo cognita, nō tamē sunt illi præsentia in esse cognito, cū nō cognoscatur intuitiuè, sed abstractiuè, & ita nō vt præsentia, sed vt absentia. Vel dicatur, quòd etiā si sint præsentia in esse cognito, & obiectiuo, non tamē sunt præsentia secundū rationē obiecti cognitionis intuitiuæ, quę ad rē præsentem terminatur secundùm rationem præsentiæ. Etenim præsentia rei in esse cognito & obiectiuo est duplex. Altera in esse repræsentatiuo rei, nēpe in verbo terminante cognitionem: quæ presentia in eo quòd actu cognoscatur, consistit. Et hoc modo quęcunq; cognoscuntur á Deo, sunt illi præsentia in esse cognito. Altera verò in eo consistit, quòd res cognoscatur secundùm illud esse reale, quod de facto habet in aliqua tēporis differentia: pertingatq; cognitio ad ipsum esse, quod res habitura est, atque sit presens cognitioni secundùm illud esse futurum. Et hoc modo non omnia, quę à Deo cognoscūtur, sunt illi presentia, sed quæ tantū cognoscuntur intuitiuè. Aliter cōstituit hoc discrimē Naclantus theoremate primo metha physicali dicens, esse cognitum in duplici esse differentia: aliud enim est specularium, quod cūctis possibilibus cōpetit: aliud verò practicū, quod habet adiunctā volūtatē

diuinam Ipſum quandoque producendi. Et hoc rebus futuris competit, non poſsibilibus, quæ nuſquam erunt.

81 Confirmatur ſecundò. Deus cognoſcit futura per ſcientiam viſionis: ergo futura ſunt illi præſentia non ſolùm in eſſe cognito, verùm etiam in eſſe rei. Antecedens ab omnibus conceditur. Conſequentia probatur. Scientia viſionis, quæ eſt notitia intuitiua, in hoc differt a ſcientia ſimplicis intelligentiæ, quæ eſt abſtractiua, quòd iſta fertur in res, ſecundùm ſuum eſſe reale abſentes, B tametſi præſentes in eſſe cognito: illa verò fertur in res preſentes ſecundùm ſuum eſſe reale, & actuale, & prout in ſe ipſis ſunt: alioquin ſi tantùm eſſent preſentes in eſſe cognito, nullum eſſet diſcrimen inter abſtractiuam & intuitiuam notitiam, neque inter ſcientiam viſionis, & ſimplicis intelligentiæ. Et Rurſus eſſentia diuina, in qua ſunt creaturæ omnes in eſſe obiectiuo, repræſentatiuo, & intelligibili, abſtrahit in ſua repræſentatione ab exiſtentia, vel non exiſtentia, vt creaturas neceſſariò repreſentet: Nihilominus res, vt exiſtentes non neceſſariò, ſed liberè repræſentat, vt liberè eas producit. Ergo differentia inter ſcientiam viſionis, & ſimplicis intelligentiæ non deſumitur ex præſentia obiecti in eſſe intelligibili, quæ abſtrahit ab exiſtentia, & non exiſtentia, ſed deſumitur ex reali preſentia ipſarum rerũ, vel abſentia ſecundùm eſſe reale.

82 Confirmatur tertiò. Quod eſt præſens cognitioni intuitiuę in eſſe cognito, eſt etiã præſens illi ſecundùm ſuũ eſſe reale, & inuicem eſt cognoſcenti preſens: ſed futura contingentia ſunt præſentia cognitioni diuinę intuitiuę in eſſe cognito: ergo etiam ſunt præſentia cognitioni, & cognoſcẽti ſecundùm ſuum eſſe reale. Minor patet, & maior probatur. Illud eſt præſens cognoſcẽti ſecundũ ſuum eſſe reale, quod continetur intra ſphæram cognitionis illius, ad quod pertingit viſio: & hac ratione quod eſt abſens habenti exilẽ potẽtiã viſiuam, & infirmã, eſt preſens habenti fortiorem, & acutiorem, quia non eſt intra ſpherã viſionis prioris, eſt tamen intra ſpherã viſionis poſterioris: ergo, &c. Hoc argumento concinnitur, ea, quę ſunt nobis abſentia propter tenuitatem noſtræ cognitionis, ac viſionis, eſſe Deo preſentia, propter ſui intuitus infinitatem, & viſionis efficaciam ac vim. Nec ſufficienter reſpondet quidam Antithomas dicens, illã maiorẽ

83 eſſe veram in cognitione ſenſus externi, quę cognitio fertur in rem habentem eſſe reale productum, non tamen in cognitione intellectus, quæ fertur in res nondum exiſtentes. Hæc, inquam, reſponſio non ſatisfacit: tũ, quia vim cognitionis ſenſitiuæ, per quã efficiuntur res præſentes ſentienti, habet intuitiua intellectiua reſpectu intelligentis: quæ enim nondum cognoſcuntur, non ſunt præſentia intelligenti vt ſic. Tum etiã, quia ſicut videnti ſunt præſentia omnia, quę viſu percipit, quantumcunque ſecundùm locum diſtantia: ſic etiam Deo ſunt præſentia omnia, quæ ſuo intuitu percipit, quantumcunque tempore diſtantia: quoniam ſicut viſio ambit omnia loca ſuæ ſpheræ: ſic & diuina intellectio ambit omnia tempora ſuę ſpheræ & durationis. Et ſicut illa ſunt præſentia creaturę videnti, quæ ſunt preſentia ipſi viſioni creatæ toto tempore, quo durat viſio: & ad quę ſe extendit illa viſio pro illo inſtanti, vel tempore ſuæ durationis: ita illa omnia ſunt præſentia Deo cognoſcenti, quæ ſunt preſentia ſuę viſioni, ſecundũ totam ſuam durationem. Præterea illa ſunt C præſentia videnti, quę viſioni coexiſtunt toto tẽpore, quo durat viſio: ergo & illa ſunt præſentia Deo cognoſcenti, quæ coexiſtũt ſuæ cognitioni per totam æternitatem, quę eſt illius duratio. Tum denique, quia futura, quando erunt in rerum natura, erunt diuinæ cognitioni præſentia, ſecundùm ſuum eſſe reale: ergo & tunc ſunt illi hoc modo præſentia. Conſequentia patet, quia aliàs eſſet mutatio in cognitione diuina, & aliter ſe haberet, cùm interdum ad rem præſentem, interdum ad abſentem terminaretur, ac proinde ab abſtractiua in intuitiuã, D & è contra mutaretur.

84 Septima ratio, Si verbum (eſt) vniret pro tota hebdomada, totumq; tempus hebdomadæ conſignificaret, id, quod cras eſſet futurum, diceretur modò eſſe, & verè affirmaretur, lectionẽ craſtinã eſſe hodie: ſed verba in his propoſitionibus, Antichriſtus eſt præſens Deo, vel æternitati, futura ſunt Deo præſentia, omnia coexiſtunt æternitati, & ſimilibus, vniunt pro tota æternitate, illamque conſignificant, & non tempus, vt loco citato. 1. parte, cum Caietano obſeruaui: ergo omnes illæ propoſitiones ſunt veræ.

Obiectiones contra concluſionẽ. §. 7.

85 CÆterùm ad maiorem huius concluſionis intelligentiam, & illuſtrationem obijcitur contra eam. Primò, quia eſt abuſus terminorum dicere, in illis propoſitionibus in ſeptima ratione adductis, verba

non

non vnire pro inſtanti temporis, ſed pro A inſtanti æternitatis, & pro tota æternitate. Aliàs eadem ratione dici poſſet, verbum (eſt,) in hac propoſitione, Petrus eſt, vnire pro integro anno, & importare tempus vnius anni, vt ſi ſit futurus Petrus poſt ſex menſes, iam dicatur eſſe, ergo abſolutè falſum eſt, futura coexiſtere æternitati. Confirmatur, quia iſtæ propoſitiones de præterito, omnia ab æterno fuerunt in æternitate, futura coexiterunt æternitati, & ſimiles de extrinſeco tempore, ſunt falſæ, & vt tales ab omnibus Theologis reputantur, ergo propoſitiones de præſenti ſunt ſimiliter falſæ: alias ſi verbum in illis B propoſitionibus de præſenti importat æternitatem, non eſt, cur eandem non importet in propoſitionibus de præterito, cùm idem ſit verbum.

86 Ad hanc obiectionem reſpondetur, latum verſari diſcrimen inter propoſitiones, quæ nullam habitudinem, vel reſpectum important ad Dei ſcientiam, & æternitatem, ipſumque Deum, & inter eas, quæ aliquam habitudinem explicant: quia in illis prioribus, cuiuſmodi ſunt iſtæ, futura ſunt, Antichriſtus eſt, & alię ſimiles, C non importatur ſecundùm conſuetum modum loquendi æternitas, neque importari poteſt niſi ex peculiari ſuppoſitione & conuentione minus propria. Verum eſt, interdum importare poſſe non inconſuetè huiuſmodi propoſitiones æternitatem, vt hęc, infinitæ cognitiones ſunt, vt eſt de in eſſe illius de futuro, infinitę cogitationes erunt. Et ſimiliter quando aliqua propoſitio eſt conſequens alterius, in qua importatur æternitas, in illa etiam, vt eſt illius conſequens importabitur æternitas. At verò in D illis propoſitionibus, in quibus importatur aliqua habitudo ad Deum, & ad ſcientiam diuinam, vel æternitatem, verbum vnit pro æternitate ſecundùm vſitatum & conſuetum modum loquendi, vt in iſtis, futura coexiſtunt æternitati, Antichriſtus iam eſt in æternitate, futura ſunt Deo præſentia, Deo coexiſtentia, &c. Ratio hu-
87 ius eſt, quia cum Dei cognitio & eſſe æter E nitate, & non tempore menſuretur, æternitatem etiam deſignant illæ propoſitiones, in quibus de coexiſtentia & præſentia in ordine ad Deum fit ſermo. Rurſus, quia illa dicuntur coexiſtere, quę eandem habent durationis menſuram, ideò ex vi, & natura huius propoſitionis, futura coexiſtunt Deo, importatur aliqua communis menſura Deo & creaturis. Hæc autem nullo modo poteſt eſſe tempus, cùm Deus nullo pacto, tempore menſuretur: importatur ergo eternitas, quæ eſt Dei adæquata, & per ſe primò menſura, creaturarum verò inadæquata & ſecundaria menſura. Similiter in illa propoſitione, omnia ſunt præſentia æternitati, optimè importatur æternitas in copula, ratione illius determinationis, æternitati. Verum eſt, quòd in prędictis propoſitionibus poteſt etiam importari tempus, & ideò diſtinguendæ ſunt tales propoſitiones. Legatur Ferra. libro. 1. contra Gentes. capite. 66. dubio. 1.

Eſt tamen aduertendum, in hac propoſi- 88
tione, futura ſunt in æternitate. & aliis ſimilibus, verbum (ſunt) importare tempus præſens in ordine ad veritatem propoſitionis, tanquam menſurans illius veritatem: importare autem æternitatem in ordine ad res ſignificatas, tanquam illas menſurantem. Vnde illa propoſitio abſolutè prolata ſine additione alterius particulę cõcedi poteſt, ſuppoſito quòd verbum importet tempus præſens tanquam menſuram veritatis propoſitionis: quia non propterea excluditur ſtatim conſignificatio æternitatis menſurãtis eſſe rerum ſignificatarum. efficit enim illa propoſitio hunc ſenſum. In hac inſtanti temporis hęc propoſitio eſt vera, futura ſunt in æternitate: in qua duæ propoſitiones continentur. In priori, nempe in ea, hęc propoſitio eſt vera, verbum (eſt) vnit prò inſtanti noſtri temporis. In poſteriori verò, ſcilicèt, futura ſunt in æternitate, verbum vnit pro æternitate. Apertiùs autem hic ſenſus explicabitur, ſi addatur illa particula, Nunc, dicendo. Nunc futurum eſt præſens æternitati: quaſi dictio, Nunc, importet noſtrum tempus, & verbum eſt, æternitatem. Et multò meliùs ſi dicatur. In omni tempore fuit verum dicere, futura eſſe Deo præſentia.

Præterea hæc propoſitio, exiſtentia in 89
rerum natura coexiſtunt Deo, ita vt in verbo denotetur differentia noſtri temporis præſentis, in quo de facto ſunt exiſtentia, eſt vera, cuius ſenſus non eſt, quod vtrũq; coexiſtentium menſuretur tempore, ſed q iſtud tẽpus præſens adæquatè menſurans exiſtẽtiã creaturæ, contineatur inadæquatè in æternitate diuinum eſſe menſurante: ita vt res modò in hoc tẽpore exiſtens, cũ ſuo tempore ſit præſens æternitati, contineatur in æternitate, ſimulque ſint exiſtẽtia creaturæ in hoc tempore cũ exiſtentia Dei in æternitate, & ſimul mẽſurẽtur exiſtẽtia creatu-

ræ ſuo tempore preſenti, vt exiſtentia Dei ſua æternitate: & illa menſura ſub iſta cõtineatur. Vel ſenſus ſit. Creatura in iſto tẽpore exiſtẽs cõtinetur ſub æternitate actu exiſtẽte, illaque menſuratur ſecundariõ, ratione huius temporis preſentis primariò creaturam menſurantis. Vel tandem; præſentia in iſto nunc temporis coexiſtunt Deo, non quia iſtud tempus ſit Dei menſura, ſed per quandam concomitantiam, quia hęc menſura temporalium concomittatur æternitatem menſurantem eſſe diuinum. A B

90 Ad confirmationem reſpondetur, illas propoſitiones de præterito aut futuro, eſſe falſas, quia verba præteriti, vel futuri æternitatem importare non poſſunt, cùm illi repugnent præteritum & futurum. Solùm enim verbum preſentis temporis æternitatem conſignificare poteſt, & vnire pro æternitate, quia æternitas eſt ſemper præſens. Verba autem præteriti, vel futuri neceſſariò important tempus, in quò tantùm eſt præteritum & futurum. C

91 Secundò obijcitur. Creaturę non exiſtunt in æternitate, ergo non ſunt præſentes Deo in æternitate ſecundùm ſuam exiſtentiam. Conſequentia patet, quia illud eſt preſens ſecundùm ſuum eſſe in tempore, quod eſt in tempore: ergo illud eſt preſens in æternitate, quod eſt in æternitate. Et ſicut quod nondum eſt in tempore: nequit eſſe preſens in tempore, ita quod non eſt in æternitate, non poteſt eſſe præſens æternitati. Antecedens autem probatur: quia exiſtere in æternitate eſt proprium Dei, cuius propria menſura eſt æternitas. Rurſus quod exiſtit in æternitate, menſuratur æternitate, ac proinde eſt æternum. Confirmatur. Creaturæ coexiſtunt in æternitate, ergo exiſtunt in æternitate. Conſequentia patet, quia ſicut coexiſtere includit eſſe, ita & coexiſtere in aliquo, vel alicui menſuræ, præſupponit eſſe in illa. D

92 Reſponderur ad obiectionem & confirmationem, eſſe in æternitate primò & per ſe competere ſoli Deo, eſſe autem in æternitate ſecundariò, competere quibuſcunq; rebus temporalibus: quia æternitas eſt ſuprema, vniuerſaliſsima, atque inadæquata omnium menſura, continens & ambiens omnia tempora, non minùs quã ſuprema ſphęra eſt locus communis omnia continens tã loca, quàm locata. Ideoque quidquid eſt in aliquo loco inferiori, eſt inadæquatè in ſupremo illo loco. Ita ſimiliter quidquid eſt in aliquo tempore, eſt inadæquatè in æternitate. Ex hoc autem non ſequitur, creaturas eſſe æternas, quia quod eſt in æternitate, eſt æternum, ſicut quod eſt in tempore, aliquo modo eſt temporale, non inquam hoc ſequitur, quoniam id tantùm eſt æternum, quod eſt per ſe primò in æternitate, non verò quod eſt ſecundariò, & ratione temporis. Rurſus quod eſt in æternitate tanquam menſura adæquata, eſt æternum, non tamẽ quod eſt in æternitate tanquam in menſura inadæquata, vt ſunt temporalia. E

93 Sed inſtatur. Quidquid eſt in æternitate etiam ſecundariò, eſt in tota æternitate, cùm æternitas ſit indiuiſibilis, nullas habẽs partes: ergo quidquid eſt in æternitate, eſt in ea adæquatè, & tanquam in menſura adæquata. Reſpond. æternitatem dici & eſſe inadæquatam menſuram cuiuſcunque rei temporalis, non quidem ad modum, quò locus communis primæ ſpheræ eſt inadæquata menſura rei inferioris, quantumcunque minimę ſecundùm aliquam ſui partem, correſpondens loco adęquato illius minimi in ferioris. Vel ad eum modum, quo vlna eſt menſura quartę panni ſecundùm aliquam vlnę partem, ipſam quartam menſurans. Nõ enim æternitas rem temporalem menſurat ſecundùm aliquam ſui partem, cùm ſit indiuiſibilis, ſed ſecundùm ſe totam correſpondet cuicunque rei temporali. Et quęcunq; res temporalis, quantumuis paruo tempore durans, imò & vnicum inſtans eſt in tota æternitate, vt totum diſtinguitur cõtra partem. Eſt tamen menſura inadęquata rerum temporalium, & res temporales ſunt in æternitate inadęquatè, ad eum modum proportionabiliter quo anima eſt in manu, quę licet tota ſit in manu, & non ſecundùm partem, eſt tamen in illa inadęquatè, quia eo modo eſt etiã informãdo in alijs partibus a manu diſtinctis. Ideoq; in toto corpore eſt adæquatè, in manu verò inadæquatè. Ita proportionabiliter æternitas etſi ſecundũ ſe tota ſit in quacunque re temporali, vt menſura in menſurabili: eſt tamen in illa inadæquatè, quia non coarctatur ad illam rem ſecundariò menſurandam, ſed eodem modo eſt in cunctis alijs, & non ſolùm ſecundùm ſe totam continet illam partem temporis, quæ eſt menſura adæquata alicuius rei temporalis, verum etiam alia omnia tempora. Rurſus neque ſolùm eſt inadæquata menſura reſpectu huius vel illius creaturæ in particulari: huius, vel illius differentię temporis, ſed etiam reſpectu omniũ creaturarum, quę ſunt in omni tempore, & reſpectu totius temporis, quia non modo continet omne tẽpus, quod 94

Digitized by Google

de facto fuit, eſt, & erit, ſed etiã poterat à- A
ctu continere maius tempus in infinitum.
Denique etiam ſi per impoſsibile omne tẽ-
pus poſsibile infinitum, & omnes creaturæ
poſsibiles eſſent de facto productæ, aut
ſucceſsiuè producendę, adhuc eſſet inad-
æquata illorum menſura: quia cùm ſit infini-
ta menſura ſimpliciter ſecundùm ſuam ra-
tionem, & illa omnia ſint finita ſimpliciter,
etſi infinita in genere creabilis. adhuc quã-
tũ eſt ex parte ſui illis omnibus nõ adequa
tur, ſed illa ſuperat. Neque ex ſe repugnat
alia plura menſurare, ſi non repugnaret ex
parte ipſarum rerum. Solius ergo diuini eſ
ſe menſura adequata eſt æternitas, cùm v- B
trumque ſit pariter infinitum, neque ſe ex-
tendat ad alia non contenta perfectiori mo
do in ipſo eſſe diuino. Simile eſt in modo,
quo Deus exiſtit in creaturis. qui etſi in om-
ni creatura ſit totus, & non ſecundùm
partem: in nulla tamen eſt adequatè, ne-
que in omnibus ſimul, ſed inadęquatè. Sed
inſtatur. Exiſtere ſecundariò in ęternitate,
eſt exiſtere in propria differentia tempo-
ris, que coexiſtit ęternitati, & in illa con-
tinetur, ſicut in ſuperiori menſura: ergo C
quoad vſque res exiſtat in propria me-
ſura, æternitati coexiſtere non poteſt. Ad
hanc replicam reſpondebitur in ſolu tione
ſequentis obiectionis.

95 Tertio obijcitur. Nulla res poteſt eſſe in
menſura communi, & inadequata, niſi ſimul
ſit in menſura propria, & adæquata: ſed ę er
nitas eſt menſura communis, & inadæquata
cuiuſque creaturæ, tempus vero propria &
adæquata ergo res futura in æternitate eſ
ſe non poteſt, niſi in proprio tempore ſit.
Et quia tũ non eſt in proprio tempore, ne
que eſt preſens æternitati, neque illi coe-
xiſtit. Maior inductione patet, quia nullum
corpus eſt in loco vniuerſali, ſed primi cœ
li, quin ſit in proprio & adequato loco, nul
lumque temporale eſt in toto ſæculo cen-
tenarij, vel millenarij, quin ſit in aliquã par
te illius temporis adæquatè, tãquam in pro-
pria menſura.

96 Confirmatur. Creaturam exiſtere, vel
coexiſtere ęternitati, nihil eſt aliud quam E
exiſtere in propria menſura, & differentia
temporis, quæ menſura coexiſtit ęternita-
ti, & in illa continetur tanquam in ſuperio-
ri menſura: ergo vſque dum res exiſtat in
ſe ipſa, & in propria temporis menſura, ne-
quit in æternitate exiſtere, neque illi coexi
97 ſtere. Quidam reſpondent, rem futurã nũc
eſſe in propria differentia tẽporis, ſi dictio,
Nunc, importet inſtans ęternitatis; quia in-
ſtanti eternitatis ſunt preſentes ſecundum
ſuum eſſe reale non modò res temporales
futuræ, ſed etiam omnia tempora, tam præ-
teritum quàm futurum, ad eum modũ quo
ſub loco communi continentur & loca par
ticularia, & locata etiam particularia. Futu
ra autem non ſunt in propria differentia tẽ
poris nunc, ſi dictio. Nunc, importet inſtans
noſtri temporis. Nihilominus non videtur
abſo utè concedenda illa propoſi.io, Anti-
chriſtus nunc eſt in proprio tempore, quia
illa dictio, Nunc, abſolutè inſtans no-
ſtri temporis importat, præſertim cũ exiſtẽ
tia in proprio tempore importetur in ea
propoſitione. Rurſus abſolute loquendo
verbum illius propoſitionis vnit pro inſtã
ti noſtri tẽporis. Et tandem quia eſſet pa-i-
ter concedenda hæc propoſitio, Petrus nũc
exiſtens Hiſpali eſt Romæ, ſi poſt viginti
annos eſſet futurus Romę, dictione illa,
Nunc, importante inſtans æternitatis Verũ
eſt, hanc propoſitionem eſſe concedendam,
Antichriſtus nunc eſt in proprio tempore,
in ordine ad æternitatem, vel in ordine ad
Deum, quia ratione illius additi, æternita-
tis, vel Dei, dictio, Nunc, determinatur, vt
importet inſtãs æternitatis: & verbum, eſt
vnit pro inſtanti æternitatis.

Ad argumentum ergo diſtinguenda eſt 98
maior. Nulla res poteſt eſſe in menſura cõmu
ni, niſi ſit in propria menſura, vt cõtinetur
ſub illa menſura cõmuni, vel in ordine ad
cõmunem illam menſurã, cõcedatur maior.
Nihilſic in propria mẽſura ſecundũ propriã
rationem menſuræ particularis ſecundum
ſe conſiderata, negatur maior. Et ita res fu-
tura in propria menſura ſecundũ propriã ra
tionem menſuræ propriæ, non actu exiſtẽs
in illa, eſt iam in propria menſura in ordine
ad æternitatem, quatenus propria menſura
ſub æternitate continetur. Actu enim con-
tinetur, actuque eſt præſens æternitati tem
pus futurum cum omnibus in illo futuris.
Quare ratione temporis futuri nõdum exi
ſtentis in ſe ipſo, exiſtentis tamen in ordine
ad æte nitatem eſt res futura in æternitate.
Illa ergo conſequentia eſt nulla, Antichri-
ſtus nunc eſt in æternitate: ergo nunc eſt
in proprio tempore, ſed debet addi, er-
go nunc eſt in proprio tempore in ordine
ad æternitatem. Vel dicito, in illa propo-
ſitione, Nunc eſt in proprio tempore, vt
eſt conſequens illius antecedentis, in quo
dictio, Nunc, importat inſtans æternitatis,
importari etiam eandem æternitatem, aliàs
committeretur æquiuocatio quædã ex par
te illius dictionis, cùm in antecedenti inſtãs
ęterni-

æternitatis, in conſequenti verò inſtans temporis importaretur. Per hoc etiam reſpondetur ad confirmationem, ſatis eſſe, vt creaturæ dicantur eſſe in æternitate ſecundariò, quòd ſint in propria menſura, & in ſe ipſis in ordine ad æternitatem, & ideò Antichriſtus modò eſt in æternitate ſecundario ratione tẽporis futuri, quod erit propia illius menſura, contenti iam in æternitate ambiente, & actu continente omnem temporis differentiam.

99 Quartò obijcitur. Res futuræ non exiſtunt modò, ergo non coexiſtunt æternitati. Conſequentia patet, nam coexiſtentia intrinſecè includit, & ſupponit exiſtentiam, & implicat rem in ſe ipſa non exiſtentem alteri coexiſtere. Confirmatur primò, quanuis ſpecies Angelicæ æqualiter ſe habeant ex ſe ad præſentia, præterita & futura, hæc tamen non æqualiter ſe habent ad ſpeciem Angelicam, quæ ſpecies non eſt actu ſimilitudo indiuiduorum, niſi quando ſunt indiuidua: futura enim non habent naturam, per quam ſpeciei aſsimilentur, vt oſtendit Diuus Thomas 1. parte, quæſtione. 57. articulo. 3. ad tertium: ergo etiam ſi æternitas, quantùm eſt ex ſe, æqualiter ſe habeat ad præſentia, præterita & futura, hæc tamen non æqualiter ſe habent ad æternitatem, quia ea, quæ nondum futura ſunt, non habent naturam, per quam æternitati coexiſtant. Confirmatur ſecundò. Si res futuræ coexiſtunt æternitati, ſimul illi coexiſterent: ſed nequeunt ſimul coexiſtere æternitati: ergo non illi coexiſtunt. Maior patet, quia cùm æternitas ſit tota ſimul, omnia, quæ illi coexiſtunt, abſque ſucceſsione coexiſtunt. Minor autem probatur. Res futuræ fiunt ſucceſsiuè, & ſucceſsiuè ſunt: ergo non poſſunt ſimul æternitati coexiſtere. Conſequentia probatur, nam quæ ſimul coexiſtunt, ſimul exiſtunt. Ergo, &c.

100 Reſpondetur diſtinguendo antecedens, res futuræ non exiſtunt modò. Si verbum, eſt, & illa dictio, modò, importent tempus, vel inſtans noſtri temporis, verum eſt antecedens. Si autem importent inſtans æternitatis, falſum eſt, imò exiſtunt in æternitate, & non in ordine ad æternitatem, & in menſura æternitatis. Quare ſi in antecedenti importetur noſtrum tempus, & ſimiliter in conſequenti, eſt optima conſequentia, & cõceditur antecedens, & conſequens, ita vt in inſtanti noſtri temporis in tempore præſenti, vel toto tempore vſque ad preſens, neque Antichriſtus exiſtit ſibi, neque in ordine ad Deum, & æternitatem, neque coexiſtit in hoc tẽpore æternitati, ac Deo. Si verò in antecedenti & in conſequenti importetur nunc æternitatis, tam antecedens quàm conſequens ſunt falſa. Si autem in antecedenti importetur tempus noſtrum, & in conſequenti æternitas, antecedens eſt verum, & conſequens falſum, & committitur defectus ad æquiuocationem reducibilis, quia diuerſimodè accipiuntur, & verbum, & dictio, Modò. Et fortaſsis ille defectus ſemper committitur, quia in antecedenti ex vi ipſius propoſitionis abſolutè ſumptæ, tempus noſtrum importari videtur: in cõſequenti autem cùm addatur æternitati, importatur æternitas.

101 Ad primam confirmationem reſpondetur cum Ferrar. loco citato, repræſentationem ſpeciei Angelicæ non eſſe totam ſimul, ſed ſucceſsiuam, ſucceſſu quodam repræſentantis indiuidua, vt ſucceſsiuè in eſſe conſtituuntur, ideòque ſpeciem illam mutari & variari temporis ſucceſſu aliam & aliam habitudinem realem, alium & alium modum realem cõparare. Et ſicut præſentia aliter ſe habent ad ſpeciem Angelicam, quàm futura, ita & ſpecies ipſa aliter ſe habet ad præſentia & futura. At æternitas eſt tota ſimul & inuariabilis, quæ non poteſt aliter ſe habere ad præſentia & futura, ideò neceſſe eſt, vt omnia eodẽ modo ſe habeat in ordine ad æternitatem.

102 Ad ſecundam confirmationem conceſſa maiori, negatur minor. Et ad probationem reſpondetur, res futuras ſucceſsiuè fieri, & ſucceſsiuè eſſe, & non ſimul in proprio tempore: ſimul autem coexiſtere æternitati, quia in illa propoſitione, ſucceſsiuè fiunt, & ſunt, importatur tempus noſtrum, in hac verò, ſimul coexiſtunt æternitati, importatur nunc æternitatis, ambiens ſimul & complectens omnia tempora.

103 Quintò obijcitur. Si futura coexiſterent æternitati, id eſſet, quia æternitas continet ſub ſe omne tempus præteritum, preſens & futurum, ſicut locus communis continet omnia loca: ſed hoc eſt falſum, tum quia æternitas, cùm ſit infinita, & increata quædam menſura, eodem modo continet omne tempus, & omnẽ menſurã creatã, quo eſſentia diuina cõtinet eſſentias creaturarum, & ſapientia diuina ſapientiam creatam: ſed eſſentia diuina creaturas eminenter tantũ cõtinet, & non formaliter, ergo etiam æternitas non continet omnia tempora formaliter & actu, ſicut locus communis omnia loca particularia, ſed eminenter tantùm

tantùm & virtualiter. Tum etiam, quia præ A teritum & futurum nullam habent exiſtentiam in rerum natura: ergo neque ſub æternitate ſunt ſicut locus particularis nondum exiſtens, non continetur actu ſub loco communi. Tum denique, quia non minus continentur ſub æternitate tempora poſsibilia, quàm præteritum & futurum, cùm infinitas æternitatis non modo præterita & futura, ſed & poſsibilia omnia ambiat tempora: ſed tẽpus poſsibile nó actu cõtinetur ſub æternitate, neq; illi coexiſtit: ergo neq; futurũ.

Reſpondetur, æternitatem quidem om-
104 nia tempora continere, non tamen eodem modo omninò ſicut locus cómunis cõtinet B loca ſpecialia, ſed eodẽ modo proportionabiliter, tametſi valde diſsimili, ſicut omnia ſimilia, quæ ex rebus creatis ad increata exponenda deſumuntur, in infinitum diſtant. Locus enim communis, vt locus ſupremæ ſpheræ continet loca particularia, non totaliter ſed partialiter, diuerſa ſcilicet loca ſecundùm diuerſas partes, quæ non reperiuntur in continentia, qua æternitas omnia tẽpora continet. Conceſſa igitur maiori, negatur minor: & ad primam probationem cõ C cedendum eſt, æternitatem omnia tempora continere, non modò futura & præterita, ſed etiam tempus & inſtans præſens, eminẽter & non formaliter, ſicut & omnes creaturæ eminenter tantùm continentur in Deo. Neque inde ſequitur, quòd non contineantur actualiter creaturæ tam in diuina eſſentia, quàm etiam omnia tempora in æternitate: quoniam eminentia actualitatem non excludit: tum, quia perfectiones omnium creaturarum ſunt actu in diuina eſſentia ſecluſis imperfectionibus: tum etiam, quia diuina eſſentia eſt ratio actiua creaturarum omnium, continetque creaturas vt cauſa actiua, quę eſt actualis continentia: cùm cauſa actiua rationem actus importet, &
105 non potentialitatem. Tum denique, quoniam quidquid ſit de actuali continentia creaturarum in ratione rerum in æternitate conſiderata in ratione rei: æternitas tamen actu continet omnia tempora, & cuncta temporalia in ratione menſuræ conſide E rata: rebuſque temporalibus in ratione menſurabilium penſatis. Etenim æternitas actu menſurat cunctas res, cunctaque tempora, & continet illa, vt menſura continet menſuratum, non minus quàm locus communis continet omnia loca, & locata particularia, vt menſura communis, & inadæquata menſurabilia: ſed multo perfectiori modo continétur actu omnia tempora, & temporalia in æternitate, tanquàm in menſura inadæquata. Ad ſecundam proba- 106
tionem minoris reſpondetur, præteritum & futurum in ordine ad æternitatem, & in nunc æternitatis eſſe. Loca autem particularia non exiſtentia in ſeipſis, neque etiam ſunt in ordine ad locum communem, & illius menſuram, & ideò à loco communi actualiter non continentur. Ad tertiam probationẽ reſpondebitur in ſequente obiectione.

Sextò obijcitur. Æternitas non coexi- 107
ſtit rebus poſsibilibus, quę nunquam ſunt futurę, neque tales res poſsibiles coexiſtunt æternitati, non ob aliam rationem, niſi quia non habent aliquod eſſe reale: ergo etiam res futurę, quandiu non habent eſſe reale in ſe ipſis, non coexiſtunt æternitati. Confirmatur: æternitas eodem modo ambit, & amplectitur poſsibilia tempore poſsibili menſurabilia, ſicut & futura tempore futuro menſuranda, cùm ſit menſura infinita, infinitum autem in aliquo genere, omne poſsibile in eo genere comprehendit, vt infinitum in genere quantitatis omnem poſsibilem quantitatem complectitur, & infinitum in genere multitudinis omnem poſsibilem numerum comprehendit, ac proinde infinita menſura vt æternitas omne tempus poſsibile, omnia menſurabilia poſsibilia non minus continet, quàm præterita & futura: ſed poſsibilia, quę nuſquam erunt, non ſunt ſecundùm ſuum eſſe & proprias exiſtentias in æternitate: ergo neque futura, quæ nondum ſunt.

Reſpondetur, id, quod nuſquam eſt in 108
menſura propria & adæquata, neque etiam eſſe in menſura communi, & inadæquata: nam res non ſunt in menſura communi, niſi ratione proprię menſuræ, ſicut res, quę nunquam eſt in loco particulari, & proprio, neque etiam eſt in loco communi. Et ideò poſsibilia, cùm nuſquam ſint in aliqua temporis differentia, tanquam in menſura propria & inadęquata: neque etiam ſunt de facto in æternitate. Futura autem erunt de facto in propria temporis menſura, ſecundùm aliquam temporis partem, & ſucceſsionem: & ideò ratione illius temporis, in quo erunt, ſunt de facto in æternitate, in qua nulla eſt ſucceſsio, nullaque partium diſtinctio, ſed tota ſimul.

Ad confirmationem reſpondetur, æter- 109
nitatem quidem complecti omnia tempora poſsibilia, & cunctas res poſsibiles temporales: verumtamen aliter ſe habere ad

res posſibiles,quę nuſquam erunt,& ad res futuras de facto, diuerſitate tenente ſe ex parte ipſarum rerum creatarum,nó ex parte Dei & æternitatis: ſicut aliter ſe habet diuina ſcientia ad posſibilia dumtaxat,quæ ſimplici intelligentia, & veluti abſtractiuè cognoſcuntur,& ad futura,quę ſcientia viſionis,atque intuitiua attinguntur,diuerſitate deſumpta ex diuerſo modo eſſendi ipſarum rerum cognitarum. Sic in præſenti, etſi Deus & æternitas contineat posſibilia tempora,& res ipſas posſibiles actu, quatenus actualiter continet omnem illarum perfectionem, ac rurſus quatenus habet vim actu cauſatiuam illarum: non tamen actu cauſat illa aliquando, neque in tempore,neque in æternitate,atque adeò neque illa cõtinet tanquam effectus actuales, ſed posſibiles tantùm: neque ea continet vt actu mẽſurata, ſed vt menſurabilia dumtaxat. Futura autem & præterita continet, vt actualos effectus, & vt actualiter menſurata,& ideò hęc ſunt præſentia Deo & æternitati, illa vero minime. Vel dicito, æternitatem continere omne tempus posſibile, & omnia posſibilia in actu tenente ſe ex parte ipſius Dei,& æternitatis,quia habet actualemvim productiuam illarum, non tamen in actu ſe tenente ex parte posſibilium,ſed potiùs in potentia, cùm ſint tantùm in potentia etiam in ordine ad æternitatem.

110 Vel dicatur, æternitatem continere tempora posſibilia in potentia tantùm actiua, etiam ſe tenente ex parte Dei (cùm actiua potẽtia nullam imperfectionem deſignet) futura autem continet in actu æternitas, quia ab æterno habet actum, nempe cognitionem determinatam voluntate, quæ eſt actualis productio ex parte producentis, quam ſequitur effectus productus tempore determinato per voluntatem diuinã.

111 Vel dicatur,æternitatem continere tempora posſibilia, in hoc conſiſtere, vt nullũ posſit dari tempus, quod excedat eternitatem,ſed potiùs omne posſibile(ſi daretur) ab æternitate excederetur, ab illa actu contineretur, actu menſuraretur: non tamen illud actu menſurat, neque actu continet, quia nuſquam actu eſt, ſiue copula importet tempus, ſiue æternitatem. At tempus futurum actu contineretur & menſuraretur æternitate, quia actualem exiſtentiam habet in æternitate, habiturumque eſt eam ſucceſſu temporis.

112 Septimò obijcitur. Sicut æternitas complectitur omne tempus: ità immenſitas diuinę eſſentię complectitur & attingit omnem locum: ſed Deus ſecundùm ſuam immenſitatem neque eſt præſens, neque coexiſtit alicui loco, antequàm locus exiſtat, neque Deus eſt in locis non exiſtentibus actu in ſua differentia temporis, neque eſt in rebus, donec ipſe res exiſtant in propria temporis differentia,&cùm primùmincipit eſſe locus, vel res aliqua in rerum natura, incipit Deus eſſe in illa re,non per mutationem Dei,ſed per mutationem creaturæ, vt oſtenditur 1.p.q. 8. Ergo neque etiam Dei æternitas coexiſtit rebus futuris,ſed incipit coexiſtere illis, cùm ipſa futura incipiunt eſſe.

113 Reſpondetur primò, immenſitatem ita continere omnem locũ,ſicut æternitas omne tempus,ita inquam, proportionabiliter ad cuiuſque rationẽ & cõditionem. Etenim cùm eternitas ſit duratio infinita, continet neceſſariò omnem cuiuſque rei durationẽ. Duratio autem rerum temporalium, atque ipſius temporis, eſt ſucceſsiua & propria mẽſura rerum temporaliũ. Similiter eſt ſucceſsiua habens partes ſucceſsiuas, præteritum & futurum. Ideò æternitas ſua indiuiſibilitate debet neceſſariò continere & attingere actu præteritum & futurum. At immẽſitas comparatur ad loca permanentia,quæ continet, & à quibus nullo modo continetur, & ad locata. Loca autem non ſunt menſura ſucceſsiua, ſed permanens, non habens partes ſucceſsiuas ſecundùm præteritum & futurum, ſed permanentes:ideôque immenſitas non continet loca futura, neque Deus ratione immenſitatis eſt in rebus futuris, ſed continet omnia loca præſentia, & in rebus præſentibus tantùm eſt actu. Ideòque ita ſe habet immenſitas diuina ad omnem locum, & eius partes permanentes,ſicut æternitas ad omne tempus, & eius partes ſucceſsiuas.

114 Secundò reſpondetur, immenſitatem coexiſtere quidem omni loco futuro nondum exiſtenti, non quidem præſentia locali, quaſi ſit in locis, & rebus futuris ad modum, quo Deus eſt in loco, continens locum, & in rebus, continens ipſas res: ſed coexiſtit locis futuris per præſentiam æternitatis, ad modum quo duratio infinita coexiſtit durationibus finitis. Itaque futura ſunt Deo præſentia, non præſentia locali, ſed præſentia durationis. Non quidem præſentia locali, quia neque Deus & creatura continentur ſub aliquo communi loco vtrumque menſurante: neque Deus eſt in creatura futura continens ipſam, cùm ipſa nondum ſit. At creaturę futu-

Digitized by Google

futurę ſunt Deo preſentes ſecundùm præ- A
ſentiam durationis, quia Deus & creatura
ſunt in vna menſura durationis, quæ ad præ
ſentiam requiritur, nempe in æternitate
menſurante adæquatè diuinum eſſe, creatu
ram verò futuram, & omne tempus inad-
115 æquatè. Quare etiam ſi immenſitas diuina
æquiualeret loco infinito, non coexiſteret
loco futuro ſecũdùm preſentiam localem:
ſed in hoc conſiſtit immẽſitas diuina, quòd
dato infinito loco per impoſsibile, in toto
eſſet Deus toti preſens, nec tamen ab illo
menſuratus, & contentus, ſed adhuc potẽs
extra illum locum eſſe, quantum ex ſe eſt.
Deus ergo in quantum immenſus, non eſt B
præſens rebus futuris, quia immenſitas reſ-
picit præſentiam. Quatenus verò eſt æter-
nus, cũctis rebus, preteritis & futuris coexi
ſtit. Imo verò ſi proprié loquendum eſt,
coexiſtentia tantùm reſpicit menſuram du
rationis, quæ eſt menſura ipſius eſſe: locus
autem non menſurat eſſe rei, ſed magnitu-
dinem. Tempus verò eſt rerum tempora-
lium menſura, ideòque non propriè dici-
tur, rem aliquam coexiſtere, vel non coexi-
ſtere immenſitati, ſed ęternitati. Et illa, quę
ſunt in eadem menſura durationis, abſolu C
tè dicuntur coexiſtentia, etiam ſi non conti
neantur in aliquo eodem loco.

116 Tertiò reſpondetur conceſſa maiori, nẽ-
pe eodem modo ſe habere æternitatem ad
tempus, ſicut immenſitas ſe habet ad locũ,
diſtinguendo minorem. Si verbum, Eſt, im-
portet tempus preſens, conceditur, & tunc
etiam concedenda eſt conſequentia, ſumpto
verbo eodem modo in conſequenti. Si
verò deſignet nunc ęternitatis, negatur mi
nor. Imo ſicut dicimus res futuras eſſe preſ-
entes Deo in nunc æternitatis, pari ratio- D
ne & omnia loca futura ſunt Deo preſentia,
& coexiſtentia in illo nunc æternitatis ſecũ
dùm ſuum eſſe, & in cunctis locis & rebus,
in quibus eſt futurus Deus in aliqua tempo
ris differentia, iam eſt in illis in nunc æterni
tatis. Et ſicut futura iam ſunt in ęternitate,
ita & in futuris iam eſt Deus ſecundùm ęter
nitatis menſuram.

117 Octauo obijcitur. Preſentia realis, & a- E
ctualis creaturę ad Deum, eſt relatio realis
ex parte creaturę: ſed talis relatio eſſe non
poteſt creaturæ futurę ad Deum: ergo fu
tura nõ ſunt Deo realiter præſentia. Maior
eſt euidens, & minor probatur. Relatio rea
lis expoſcit actualem vtriuſq; extremi exi-
ſtentiam, ergo cùm futurum nõdum exiſtat,
nõ poteſt realiter referri. Tum etiam, quia
ſubiectum & fundamentum relationis rea-
lis actualis, debet eſſe actuale reale, cùm re
latio ſuam actualitatem, & realitatem ha-
beat á fundamento. Idem argumentum fie-
ri poteſt de coexiſtentia futurorum. Deo
enim coexiſtere eſt relatio realis, exigitq;
proinde vtriuſq; coexiſtentis actualitatẽ.

Reſpondetur cum Capreolo in. 1. diſt. 118
36. artic. 2. ad. 2. & 4. Scoti, preſentiam, &
coexiſtentiam creaturæ ad Deum, non eſſe
relationem realem ex parte Dei, ſed ratio-
nis tantùm, ſicuti & omnes relationes Dei
ad creaturas ſunt rationis. Et quanuis ſit re
latio æquiparãtiæ in creaturis, tamẽ in Deo
& in ordine ad Deum coexiſtentia & præ-
ſentia non eſt relatio equiparantię, ſicut e-
tiam ſimilitudo in creaturis eſt relatio equi
parantię: at inter Deum & creaturas nõ eſt
eiuſdem rationis in vtroque extremo. Ex
parte autem creaturæ coexiſtentia & præ-
ſentia Deo eſt relatio realis pro illo tempo
re, in quo eſt creatura. Ante illud autem tẽ
pus, vel poſt illud coexiſtentia creaturę
æternitati, & preſentia non important rela
tionem realem ex parte creaturę, ſed ratio
nis dumtaxat. Etenim ſicut creatura non di
citur eſſe ſimpliciter & abſolutè, niſi in pro
pria temporis menſura, quanuis ſit in eterni
tate ante illud tempus, quæ eſt menſura a-
liena, & inadequata, quia illud tantùm dici
tur eſſe ſimpliciter, quod eſt in propria mẽ
ſura ſui eſſe: ita & relatio preſentiæ & coe
xiſtentię, non eſt abſolutè loquendo, do-
nec res ſit in propria temporis menſura:
quoniam ipſamet relatio etiam tempore
menſuratur ſuo modo. Neque res futura, 119
quatenus eſt in æternitate, fundare poteſt
vllam relationem realem, ſed ſolùm: quate-
nus eſt in propria temporis menſura iam
producta, & in proprio eſſe conſtituta: quia
ipſa relatio realis eſt temporalis, dependẽs
& ſupponens rem, prout eſt in proprio tem
pore. Verum eſt tamen, ipſam relationem
realem futuram in ordine ad propriam tem
poris menſuram, eſſe iam præſentem æter-
nitati ab ęterno, ſicut & omnia alia entia, &
permanere ſemper preſentem: ſi omnia iſta
importent æternitatem. Non quia ſemper,
& omni tempore ſint, ſed quia eſt futura re
latio in aliqua differentia temporis, quæ
temporis differentia eſt modò in ęternitate
comprehenſa.

Sed replicatur, quia ex hac doctrina ſe- 120
quitur, creaturã nõ coexiſtere realiter Deo,
& æternitati, donec ſit, & quãdiu eſt tãtũ, &
non quãdo nõ eſt in ſe ipſa, & in proprio tẽ
pore, quia illa coexiſtentia, & præſentia,
quando non eſt creatura, neq; eſt realis ex

parte

parte Dei, neque ex parte creaturæ, cũ nõ referatur relatione reali ad Deum tunc, sed rationis tantùm. Ergo nullo modo potest dici realiter presens Deo, quando non est.

Resp. Antichristum nunc non coexistere realiter æternitati, si dictio illa, Nunc, importet tempus nostrum. Nunc autem coexistit realiter Deo coexistentia, quæ est relatio realis, si dictio, Nunc, importet æternitatem. Vnde ad argumentum respõdetur secundô & melius, coexistentiam & præsentiam creaturarum respectu Dei, & æternitatis, nunquam esse relationem rationis, sed semper importare relationem realem, & pro illo tempore, quo creatura non est, nõ coexistere æternitati, vt verbum importet tempus nostrum, neque secundùm relationem realem, neque rationis. Pro nunc autẽ æternitatis coexistere & presentia & futura relatione reali æternitati, ante quam sit creatura in propria temporis differentia. Vnde ad argumentum in forma concessa maiori, distinguenda est minor. Relatio realis nequit esse creaturę futurę ad Deum in tempore nostro; conceditur minor: in æternitate negatur, ita vt illa relatio, quæ futura est in nostro tempore, & illa presentia realis, quæ similiter est futura in ordine ad tẽpus, sit iam in æternitate, cui tempus futurum est præsens. Et cum res futura existat in æternitate, est etiam & illius relatio fundata in coexistentia rei in æternitate. Et sicut existentia rei futurę non est absolutè, & sine illa determinatione in æternitate, ita neque relatio coexistentię est absolutè & sine addito.

A

B

C

D

121 Nonò obijcitur, quia ex hac sententia sequuntur multa inconuenientia & absurda, nam primò sequitur, creaturas habere esse reale ab æterno, quod est contra fidem. Secundò sequitur, creaturas non habere esse post non esse, cum semper habeant esse in æternitate, ac proinde semper fuerint. Tertiò sequitur, esse rei futurę esse productũ, antequàm in tempore producatur: & cùm post in tempore producitur, bis produci, vel non posse vnquam in tempore produci. Quarto sequitur, præteritum & futurum, vel futura diuersis longè temporibus existentia, partesque diuersas eiusdem successiui coexistere inter sese, cùm coexistãt cuidam tertio indiuisibili æternitatis. Et ita esset verum, Adam & Antichristum simul fuisse, vel esse. Et hęc esset vera, quando est Adam, est Antichristus. Quintò sequitur, Antichristum, quando non est, esse, & dari duas contradictorias simul veras, quia ista Antichristus est, erit vera tempore futuro, & ista Antichristus non est, nunc est vera. Sed ista duo tempora presens & futurum coexistunt, & sunt realiter presentia in nunc æternitatis: ergo verificantur in ordine ad æternitatem illæ duæ contradictoriæ: sicut verificarentur, si tempus futurum, & presens essent simul mòdò præsentia in ordine ad nos. Sextò sequeretur, Deũ ab æterno esse dominum, nullamque denominationem ab extrinseco, neque relationem rationis in tempore acquirere, cùm ab æterno sint creaturæ Deo præsentes, & coexistentes.

E

Respondetur nullum inconueniens ex 124
hac sententia sequi, si rectè intelligatur. Vnde ad primum inconueniens distinguenda est illa propositio, creaturę habent esse reale ab æterno. Si dictio illa, Ab æterno, præcisè designet æternitatem, & verbum vniat pro æternitate, vera est propositio, nihilque contra fidem inuoluit. Si verò ly ab æterno importet infinitum tempus à parte ante, & verbum etiam non vniat pro æternitate, sed pro tempore infinito, falsa est propositio & contra fidem, quę docet mundum ab æterno non fuisse. Sed fides non negat, id, quod secundùm tempus non fuit semper, in nunc æternitatis semper esse. Hęc solutio non placet, tum quia verbum semper importat tempus nostrum, nisi per aliquid determinetur ad designandam æternitatem. Tum etiam, quia res non dicitur absolutè esse, nisi quando est in propria mensura, nõ in mensura inadæquata & ideò nisi addatur, in æternitate, vel in ordine ad æternitatem, non est verum dicere, creaturas semper esse. Itaque hæc propositio, creaturę sunt ab 125
æterno, absolutè est neganda, quia in ea importatur propria temporis mensura, ita vt idem polleat, quod ista, creaturę semper sunt, carent principio durationis, vel sunt in æternitate tanquam in mensura adæquata. Vnde hæc consequentia est nulla, creaturæ sunt in æternitate, vel coexistunt æternitati, ergo sunt ab æterno. Fatendum tamẽ est, non posse creaturas coexistere Deo, nisi sint secundùm suum esse reale. Sed non est necesse, vt sint in propria mensura, sed satis est, quòd habeant esse in ordine ad mensuram illius, cui coexistunt. Rursus hæc consequentia non valet. Futura sunt præsentia æternitati, vel sunt in æternitate: ergo futura sunt: quia in consequenti importatur propria mensura temporis: in antecedenti autem æternitas, & ita committitur defectus argumentandi

à ma-

magis ampio ad minus amplũ, vel potiùs ab amplo ad non amplum: vt in hac. Antichristus est possibilis, vel potest esse, ergo est; quia in antecedenti verbum vnit pro æternitate amplissima, ambiente omne tempus quoad omnem illius differentiam in cõsequenti verò importat tantùm tempus præsens.

A tũ & futurum sunt simul in eodem nũc æternitatis indiuisibili: sic etiam non esse præteritum, & esse præsens creaturæ existentis sunt simul in æternitate; quod nihil aliud est, quàm nunc indiuisibile æternitatis comprehendere simul tempus illud, in quo creatura non est, & tempus, in quo est.

114 Præterea neganda est ista consequentia. Creaturæ sunt præsentes Deo ab æterno, vel sunt in æternitate, vel coexistũt Deo in æternitate; ergo sunt coæternæ: etenim in antecedenti significatur, creaturas esse in æternitate, sicut in mensura Dei adæquata, ipsarum verò inadæquata. In consequenti autem importatur, creaturas esse in æternitate, sicut in propria mensura, & eodem modo sicut & Deus. Coæternum enim designat simul æternum. Cùm ergo creaturæ nõ sint æternæ, neque etiam sunt coæternæ Deo. Itaque vt creatura aliqua dicatur coæterna, requiritur, vel quòd mensuretur æternitate adæquatè, vel saltem quòd propria illius mensura, nempe tempus nostrum semper fuerit, & nunquam habuerit initiũ, sitque præsens Deo pro quolibet instanti temporis veri, vel imaginarij. At creatura non est præsens de facto, nisi pro aliqua temporis differentia, in qua est, & ratione illius differentiæ temporis dicitur æternitati præsens semper, quia æternitas omne tempus inuisibiliter ambit.

B

C

Sed instatur. Sequitur, Antichristũ V.g. simul esse & non esse in æternitate, dariq; proinde duas contradictorias simul veras. Negatur verificari contradictorias. Aliud enim est asserere, non esse Antichristi est in æternitate; & esse Antichristi est in æternitate. Quæ propositiones tantùm designant, quòd tempus præsens, in quo non est Antichristus, sit in æternitate, & tempus etiam futurum, in quo erit, sit in æternitate; quæ vtraque assertio est affirmatiua. Aliud verò est asserere, Antichristus est in æternitate, & Antichristus non est in æternitate, vt statim ad quintam instantiam ostẽdetur. 127

115 Rursus neganda est illa cõsequentia. Futura habent esse in ordine ad Deum, ergo habent esse. Ad probationem, quod est tale in ordine ad Deum, simpliciter est tale, &c. Distinguo. Quod est tale in ordine ad Deũ, vel est in ordine ad Deum, secundùm propriam mensuram, concedo esse tale, & esse simpliciter. Si autem sit tale, vel sit in ordine ad Deum non secundùm propriam ipsius rei mensuram, sed secundùm mensuram diuini esse, tunc non est simpliciter tale; quia vnumquodque dicitur esse simpliciter, per ordinem ad propriam mensuram. Si enim res aliqua sit in ordine ad Deum in propria mensura, vt res existentes modò sunt Deo præsentes in propria mesura temporis, absolutè sunt præsentes, & absolutè sunt. Futuræ autem tantùm sunt præsentes ratione æternitatis diuinæ, quæ propriam mensurã futuræ rei continet.

D

E

Ad tertium inconueniens Molina in cõcordia quæst.14.art.13.disput.47.circa secundam conclusionem, & ad argumentum in fine quæstionis adductum, censet iuxta sententiam Diui Thomæ esse cõcedendum, æternitatem esse talis conditionis & naturæ, vt antecedere faciat in se ipsa ea, quæ postmodum sunt in tempore futura, ita vt priùs sint in æternitate, quàm in tempore. Eandem sententiam tenet Nauarrete controuersi.52.§.3. vbi ait, res futuras in tempore secundùm perfectiones, quas habere debent, priùs intelligi esse in æternitate, quam in tempore. Et probat tribus rationibus parui momenti. Nihilominus respondetur, rem futuram semel tantùm produci, neque antea esse productam in æternitate, quàm sit in tempore producta. Cùm enim in æternitate nõ producatur alia productione ab illa, qua producitur in tempore, neque habeat alias causas productiuas in æternitate ab illis, quibus in tempore producitur; neque per aliam existentiam existat in æternitate ab ea, quæ in tempore existit: ideò non est ante producta in æternitate, quàm in tempore. Quare ratione illius esse, quod in tempore habet, & in tempore producitur, coexistit æternitati. Et ratione illius temporis in quo est, quod sub æternitate comprehenditur, est in ipsa æternitate. Et ideò non est adæquatè in æternitate res quæcunque creata, sed solùm quatenus æternitas correspondet tempori, in quo talis res existit. 118

116 Ad secundum inconueniens distinguendũ est consequens. Non habent esse post nõ esse in tẽpore, & in propria mẽsura, negatur. In æternitate verò, in qua non est priùs nec posteriùs, conceditur. Etenim sicut præteri

Sed instatur. Antichristus nũc est in æter- 128

nitate, & nunc non est in proprio tempo- A
re: ergo prius habet esse in æternitate, quàm
in tempore. Respondetur, si dictio, Nunc, &
verbum importent instans temporis, nega-
tur, nunc habere esse in æternitate. Si verò
importent æternitatem in maiori, & in mi-
nori, tunc maior est vera, & minor falsa,
quia in illo nunc æternitatis est etiã in pro-
pria mẽsura temporis, quod nihil est aliud,
quàm illud nunc continere propriam men-
suram temporis, tempusque futurum quod
est propria Antichristi mensura. Si autem
illud, Nunc, in minori importet tempus no- B
strum, verum est, nunc non esse in propria
mensura, neque etiam in eadem acceptione
nunc est in æternitate.

130 Quòd si adhuc instetur. AEternitas est
prius quàm tempus futurum, quia nunc
in isto tempore est æternitas, & nunc non
est tempus futurum: ergo cũ Antichristus
sit in æternitate, & in tota æternitate, prius
est in illa, quàm in tempore. Respondetur, quòd cùm in æternitate non sit prius,
aut posterius, semper prius & posterius im- C
portant temporis differentias. Ideòque as-
serere, Antichristum prius esse in æterni-
tate, quàm in proprio tempore, designat,
in aliquo tempore Antichristum esse prius
in ordine ad æternitatem, quàm sit in sua
propria mensura temporis, quod nos ne-
gamus. Cùm autem dicimus, æternitatem
esse prius tempore futuro, intelligi debet
per ordinem ad ipsum tempus, quòd æter-
nitas, quatenus coexistit tempori præsen-
ti, præcedat tempus futurum. Vnde tota D
prioritas, & posterioritas per ordinem ad
tempus desumitur. Et rursus, cùm dicimus,
æternitatem ipsam esse prius quàm totum
tempus, non est exponenda illa prioritas
positiuè, sed potiùs negatiuè, hoc est, tem-
pore nondum existente æternitatem esse.

131 Vel dicito, quòd licèt positiuè omnibus
modis dicatur æternitas prius tempore, in-
de tamen non sequi, Antichristum prius es-
se in æternitate, quàm in tempore, quia
non est in æternitate adæquatè, sed inad- E
æquatè. Id enim, quod est adæquatè in æ-
ternitate, est prius quàm omne tẽpus. Quòd
verò est in æternitate inadæquatè, quate-
nus æternitas comprehendit quandam tem-
poris differentiam, non prius est in æterni-
tate, quàm in tempore, etsi prius sit æterni-
tas, quàm tempus, vt infra amplius expli-
cabitur.

132 An verò hæc propositio, Antichristus est
creatus in æternitate, in aliquo sensu &
acceptione sit concedenda, non constat. Ma
gister Bañes hic eam concedit, alij verò
negant, & certè videtur neganda, nec pos-
se sensum verum habere: quoniam illæ di-
ctiones, creatus est, productus est, & si-
miles, cùm sint participia præteriti tempo-
ris, important necessariò præteritum repug
nans æternitati, ideòque temporis ratio-
nem designat. Hæc autem propositio vide-
tur concedenda, creatio Antichristi est in
æternitate, Antichristus creatur, produci-
tur in æternitate. Et istæ, Antichristus est
creatus & productus in æternitate, nomina-
liter sumptis illis dictionibus, non partici-
paliter, & aliæ similes de præsenti omninò,
si in illis importetur æternitas per copulas
in ordine ad æternitatem vnientes, quia sen
sus illarum est, creationem Antichristi esse
in æternitate. Quod sanè verificatur ex eo
quòd creatio est futura in tempore; quod
continet æternitas sua præsentialitate in-
diuisibili, atque infinita. Eadem igitur crea-
tio, quæ est futura in tempore, est in æ-
ternitate, & ratione illius creationis in tem
pore futuro dicitur nunc Antichristus esse
in æternitate. Quare neque bis creatur, cùm
vnica sit creatio in tempore, & in æternita-
te, neque est antequam producatur, cùm sit
in æternitate ratione creationis futuræ in
tempore: neque creatur in tempore, post-
quam est creatus in æternitate, quia ante-
quam in tempore creetur, non est creatus.
Præterea hæc propositio, Antequã creetur 133
in tempore, est in æternitate, nõ videtur ad-
mittenda, etsi Bañes loco citato illam con-
cedat existimans ad hoc quòd sit iam Anti-
christus in æternitate, sufficere, quòd sit in
tẽpore producendus. Sed existimo, eo ipso
quòd ponatur illa dictio, Ante, designari tẽ
pus, & nõ æternitatẽ, vel saltem importari,
æternitatem, vt correspondentem & ambiẽ
tẽ tempus hoc præsens, vel præteritum, cõ-
tinere Antichristum, quod tamẽ est falsum.
Nõ enim est Antichristus in æternitate, nisi
quatenus continet tempus futurum, & ideò
sicut nõ est verum, Antichristum anteà esse
in æternitate, quàm æternitas cõtineat tem-
pus futurũ; ita neq; est verum anteà esse in
æternitate, quàm æternitas continet actu
creationem futuro tempore faciendam. Si
enim in illa propositione dictio, Anteà, im-
portet tempus, sensus est: in isto tempore
præsenti Antichristus est in æternitate, quã-
do nondum est in tempore productus; qui
sensus est falsus, tametsi verbum, Est, im-
portet æternitatem, quoniam significat æ-
ternitatem vt coexistentem huic tempori,
contineri Antichristum præsentem. Si verò
dictio,

Digitized by Google

dictio, Antea, importet eternitatem, & verbum ſimiliter, ſenſus eſt. A Eternitatem cõtinere Antichriſtum, antequam contineat tempus futurum ſuę productionis, quod eſt falſum. Quare hæc propoſitio cenſetur falſa. In iſto nunc tẽporis Antichriſtus eſt præſens ęternitati, licèt verbum, Eſt, fingatur æternitatem importare, quia eſt ſenſus, ęternitatem vt præſentem huic nunc temporis, continere Antichriſtum; non enim cõtinet hac conſideratione niſi ea, quæ ſunt in iſto nunc temporis.

134 Ad quartam inſtantiam reſpondetur, illam propoſitiõnem, quæcunque coexiſtunt vni tertio, coexiſtunt inter ſe, tantùm eſſe veram, quando illud tertium eſt vnum quid ſimpliciſsimum formaliter & virtualiter. A Eternitas autem licèt ſit menſura ſimpliciſsima formaliter, eſt tamen multiplex virtualiter, æquiualens omnibus differentijs temporis. Pro cuius rei maiori intelligentia aduertendum eſt, æternitatem, etſi quatenus indiuiſibilis eſt, coexiſtat omnibus temporibus, cunctisque rebus, cùm ſit horum omnium menſura inadæquata, non tamen coexiſtere illis ſecundùm eandem rationem: ſed præſentibus, quatenus ſunt in propria menſura temporis præſentia, præteritis verò ſecundùm quòd fuerunt in propria menſura temporis præteriti, futuris tandem prout erunt tempore futuro. Omnes tamen iſtæ menſuræ propriæ, & hæc tempora ſunt preſentia æternitati, & illi coexiſtunt, non quidem omnes pro iſto nũc temporis, ſed quęcunque pro ſua differentia. Et ideò ex coexiſtentia rerum in ęternitate inferre non licet coexiſtentiam rerũ inter ſeſe, quia non coexiſtunt æternitati pro eodẽ nunc temporis, ſed illi coexiſtunt pro diuerſis temporibus, & quatenus diuerſa tempora inuoluit: idem dicendum eſt ad illam conſequentiam, coexiſtũt Deo: ergo inter ſe ſe: quia eſſe diuinum ęternitate menſuratur: quæ æternitas, vt habet illam multiplicitatem virtualem, cunctis rebus coexiſtit.

135 Secundò reſpondetur, nullam eſſe illam conſequentiã, coexiſtunt ęternitati, ergo inter ſe: quia in antecedenti importatur coexiſtentia in menſura quadam cõmuni, & inadæquata, qualis eſt æternitas reſpectu rerum temporalium, in conſequenti vero importatur coexiſtentia in menſura propria & adæquata rebus temporalibus. Argumentari autem à coexiſtentia in menſura communi ad coexiſtentiam in menſura propria, eſt defectus, vel æquiuocationis ex parte verbi, vel ampliationis, ab amplo ad non amplum, vel etiam à communibus ad propria. Item quamuis iſti defectus non reperiantur, adhuc nulla eſt conſequeutia; ſicut non ſequitur, Petrus & Paulus ſunt in hac aula: ergo ſunt in hac cathedra, quia argumẽtum procedit à loco communi ad locum ſpecialem.

Tertiò reſpõdetur, quęcunque coexiſtũt vni tertio, coexiſtere inter ſe, vel in proprijs menſuris & durationibus, vel in menſura & duratione illius tertij, cui coexiſtunt. Ita in præſenti ſicut præterita & futura coexiſtũt Deo in ęternitate, ſic etiam in eadem æternitate inter ſe ſe coexiſtunt. Et ſimiliter quæ non poſſunt inter ſe ſe coexiſtere ſecundùm proprias durationes, neque etiam coexiſtere poſſunt cum aliquo tertio in eiſdem durationibus, & menſuris proprijs, etiam Deo & æternitati. Vt ſi dicas, Adam & Antichriſtus ſunt ſimul in æternitate, vel coexiſtunt æternitati. Si verba illa, ſunt, & coexiſtunt, tempus noſtrum importent, & deſignent, in aliqua differentia temporis noſtri ſimul coexiſtere æternitati, falſa eſt propoſitio. At quæ inter ſe coexiſtere non poſſunt in proprijs menſuris, ac differentijs temporis, benè queunt coexiſtere cum aliquo tertio in duratione illius tertij complectente durationes illorum cũ illo coexiſtentium, vt ſi dicatur, Adam & Antichriſtus coexiſtũt æternitati, vel coexiſtunt inter ſe in ordine ad ęternitatem, ita vt verbum, coexiſtunt, ſemper importet nunc æternitatis, vera eſt propoſitio. Vnde loquendo de nunc æternitatis, verum eſt dicere, nunc eſſe Adam, & nunc eſſe Antichriſtum, quod nihil aliud eſt, quàm vtrunque habere eſſe in eodem nunc indiuiſibili æternitatis coexiſtenti & tempori futuro, & præterito abſque aliqua ſucceſsione, & diuiſione. Simile eſt aliquale in ea 137
propoſitione, quam concedimus, Natiuitas & Reſurrectio Domini ſunt in eodem anno, non quaſi ſint adæquatè in illa menſura, ſed inadæquatè, quia vnus, idemque annus ambit omnia illa tempora. Verum eſt tamen, huiuſmodi propoſitiones eſſe falſas abſolutè loquendo, Adam & Antichriſtus ſimul ſunt, quando eſt Adam, eſt Antichriſtus, Adam & Antichriſtus inter ſe ſe coexiſtunt, & aliæ ſimiles, quia abſolutè loquendo exiſtentia, & coexiſtentia in rebus temporalibus in ſe ipſis & inter ſeſe, intelligitur per ordinem ad propriam menſuram. Quòd ſi tales propoſitiones ad æternitatem determinẽtur, ſunt veræ. Denique

Digitized by Google

illæ propositiones, Adam & Antichristus A simul fuerũt,& simul erunt,coextiterunt,& coexistent,& similes de extrinseco tempore, nunquam possunt esse verę, quoniam illa verba importare æternitatẽ non queũt. Illa ergo consequentia,Adam & Antichristus coexistunt æternitati, ergo coexistunt inter se,si verbum,coexistunt,eandem importet durationem in antecedenti, & consequenti,est bona consequẽtia:si diuersam, nulla est propter defectus assignatos.

139 Ad quintam instantiam Caietanus 1.par. quæst.14.artic.13.videtur velle, duas contradictorias verificari in eodẽ nunc ęternitatis. Sic intelligunt Caietanum communiter expositores D.Thomę, Molina, Zumel. Verba autem Caietani sunt ista. *Non est inconueniens, duo contradictoria secundùm nunc temporis esse in eodem nunc æternitatis*,id est,verificari in eodem nunc ęternitatis.Item Bañes 1.part.quęst.10. artic.1. dub.1.ad vltimum in priori editione,respõdet huic argumento, non esse inconueniẽs, quòd in aliquo indiuisibili altioris & perfectioris ordinis verificentur duæ contradictoriæ,quia illud indiuisibile propter suam perfectionem continet virtualiter & eminenter successionem & diuisionem, est tamen maximum inconueniens, duas contradictorias verificari pro eodem Instanti omnino diuisibili. Hanc responsionem communiter impugnant Thomistę, & ipse Bañes quæstio.14.articul.13.dub.2.ad 4.Et in secunda additione quæst.10. impugnat illam respõsionem,quam in prioti editione assignauerat. B C D

139 Secundò respondet Bañes q. 10. artic.1. dub.1.illas propositiones, Petrus currit, & Petrus non currit,in ordine ad propriam tẽporis mensuram esse contradictorias,in ordine autem ad ęternitatem non esse contradictorias,sed subcontrarias, simulque esse veras in æternitate,nam cùm æternitas eminenter mẽsuret duo tempora distincta,eaq; contineat, æquiualent istis: Petrus aliquando currit,Petrus aliquando non currit.Zumel 1.part.q.14.art.13.disput.1.notab.vltimo in 2.solutione ad obiectionem ibi propositam, censet, huiusmodi propositiones, Antichristus est, Antichristus non est, non esse contradictorias in ęternitate, ac proinde esse simul veras.Cęterùm hęc responsio est insufficiens,quia verbum in illis propositionibus vel importat tempus,vel æternitatem.Si tempus importet, sunt veræ contradictorię, vt ipsi fatentur, si autem ęternitatem, quidquid vna affirmat, altera negat, & omnis particularitas vnius mutatur in alia in vniuersalitatem, & è contra omnis vniuersalitas in particularitatem etiam in ordine ad ęternitatem: omnesq; aliæ conditiones contradictoriarum adsunt, vt patet consideranti:ergo sunt verę contradictorię etiam in ordine ad æternitatem. Vnde & ipse Bañes sentẽtiam priorem retractat,& fatetur esse cõtradictorias etiam in ordine ad ęternitatem. E

Pro solutione igitur argumenti aduertẽdũ est, in his propositionibus Antichristus est, Antichristus non est, verbum in vtraque importare posse tempus nostrum, vel vtrobique æternitatem, vel in altera tempus, & in alia ęternitatem. Si tertio modo se habeant,constat non opponi aliqua lege oppositionis,tum, quia non est eadem omninò copula vtrobique.Tum etiam quia nõ seruantur eędem proprietates logicales, nẽ pè eadem ampliatio, vt ex dictis constat.Si autem primo modo se habeant, sunt contradictoriæ, & affirmatiua est falsa, & negatiua vera. Si secundo modo se habeant, etiam sunt contradictorię, & affirmatiua est vera, & negatiua falsa:quia negatio distributiuè negat pro toto tempore incluso in æternitate, vel pro tota ipsa æternitate, vt cuicunque tempori correspondet, ita vt sensus sit, Antichristus non est in tota ęternitate, nullo modo est per totam æternitatem in nullo tempore correspondente æternitati. Neque est in æternitate, vt correspondet huic tempori præsenti, nec vt correspondet illi futuro, nec vt cuicunque alteri:qui sensus manifestè est falsus. Idem etiam est dicendum de alijs quibuscunque, vt Petrus currit, Petrus non currit, & similes, &c. De his autem, Antichristus est in æternitate, Antichristus non est in æternitate, dicendum est, quòd si verbum importet tempus nostrum, sunt veræ contradictoriæ, & negatiua est vera, cuius sensus est, quòd Antichristus in hoc instanti temporis non sit in æternitate, sicuti neque in hoc instanti est. Affirmatiua verò est falsa, cuius sensus est, quòd Antichristus in hoc instãti temporis sit in æternitate inadæquatè, ita vt quatenus est in hoc tempore tanquam in mensura propria coexistente æternitati,& ab illa comprehensa,sit in ipsa æternitate. Vel quòd sit in æternitate, quatenus æternitas hoc tempus præsens cõtinet,& huic correspõdet,cuius falsitas manifesta est. Si autem in vtraque propositione verbum importet æternitatem, sunt etiã contradictoriæ, & negatiua est falsa, quæ 140 141

importat

importat Antichriſtum nũquam eſſe in æternitate ſecundùm aliquod tempus ſub illa comprehenſum.

142 De his propoſitionibus, Antichriſtus in æternitate eſt, Antichriſtus in æternitate nõ eſt, ſi verbum vtrobique importet æternitatẽ, cenſent aliqui non eſſe cõtradictorias, & ſimul eſſe veras. Quia dictio illa, In æternitate, cùm præcedat negationẽ, non diſtribuitur in negatiua pro quolibet tempore ſub æternitate contento, & ita videtur manere eadem particularitas in vtraque, incluſa in ea dictione, in æternitate, in nulla diſtributa, nec negata: ſenſusq; eius eſt, Antichriſtus in æternitate eſt inadæquatè, vt coexiſtit tempori futuro, & non eſt in æternitate, vt correſpondet tempori præſenti. Sed non rectè intelligitur, quo pacto illæ propoſitiones verificentur, & non ſint contradictoriæ: tum quia in negatiua cùm negatio ferat ſupra copulam importantem ipſum nũc æternitatis, totam æternitatem negat, & à tota excludit eſſe Antichriſti ſecundùm omnia tempora, quibus diſtributiuè correſpondet. Falſa igitur eſt negatiua. Tum etiam, quia ſi non adderetur dictio illa, In æternitate, illæ propoſitiones eſſent cõtradictoriæ: ſed illa dictio tantũ additur ad deſignandum, copulam pro æternitate vnire, & ad oſtendẽdum id, quod in copula includitur:

143 ergo, &c. Rurſus, Petro exiſtente in hac aula tanquam in loco communi, iſtæ ſunt contradictoriæ, in hac aula eſt Petrus, in hac aula nõ eſt Petrus, & negatiua eſt falſa, tametſi in hac aula ſit Petrus inadæquatè. & ſit aliquis locus ſpecialis in hac aula, in quo nõ ſit Petrus, ergo. Et ſicut æternitas eſt menſura communis, inuoluẽs plura tempora, in quorum aliquibus non eſt Antichriſtus, in aliquibus verò eſt: ita hæc aula eſt locus communis, in quo ſunt plura loca ſpecialia, in quorum multis non eſt Petrus. Quòd autem illæ ſunt contradictoriæ, compertum eſt apud Dialecticos. Legatur M. Soto lib. 3. ſummular. capit. 3. lectio. 2. argumento tertio principali, vbi oſtendit, has eſſe contradictorias. In Sequana ſunt piſces, in Sequana non ſunt piſces. Tametſi Sequana ſit locus communis piſcium, & inadæquatus, in quo flumine ſunt plura alia entia. Oſtendit ſimiliter has eſſe contradictorias, inter cœlum & terram eſt aer, inter cœlum & terram non eſt aer. Et tamen ſpaciũ illud inter cœlum & terram, eſt locus communiſsimus, & inadæquatus aeris; diluitq; argumenta eorum, qui non eſſe cõtradictorias contendunt.

Præterea. Termino ſingulari nihil refert 144
ad contradictionem, negationem anteponi, vel poſtponi, vt eſt in ore omnium Dialectorum; ſed æternitas, quamuis habeat formam termini communis, ſupponit tamen neceſſariò pro aliqua vna ſingulariſsima æternitate, implicatque eſſe plures æternitates: ergo ſicut iſtæ cenſentur contradictoriæ, Sol lucet, Sol non lucet, & iſtæ pariter, Deus eſt trinus, Deus non eſt trinus, quia ſunt termini ſingulariſsimi in ſupponendo, non minus quàm hic homo, ira & illæ. Vel dicatur, in hac æternitate eſt Antichriſtus, in hac æternitate non eſt Antichriſtus, vt nullum remaneat ſuffugium oppoſitũ ſentientibus, & tunc idem erit dicendum propter eandẽ rationem, quia hæc æternitas correſpondet & tempori, in quo eſt, & tempori, in quo non eſt Antichriſtus, & tũc argumentum eſt efficax, quia ſi præponatur negatio illi complexo, nẽpe non in hac æternitate eſt Antichriſtus, iſta erit contradictoria illius affirmatiuæ; ergo etiam poſtpoſita negatione erit contradictoria, cùm nihil referat, negationẽ anteponi, vel poſtponi termino ſingularizato. Videtur autem hic modus dicendi, quẽ impugnamus, eſſe ferè idẽ cum priori reſponſione impugnata.

Dices, vtranque harum propoſitionum 145
eſſe veram, Antichriſtus in tempore eſt, Antichriſtus in tempore nõ eſt, cùm idem polleant cum iſtis, Antichriſtus aliquando eſt, & aliquando non eſt: & cum iſtis, Petrus in tempore currit, & in tempore non currit. Hoc eſt, aliquãdo currit, aliquando nõ currit, ſed ſunt iſtæ ſimilis formæ cum illis, ergo. Reſp. non eſſe eandem rationem de illis, Antichriſtus in tempore eſt, &c. & de iſtis, in æternitate eſt, &c. Quoniam etſi tempus totum ſit menſura inadæquata & communis Antichriſti, eſt tamen terminus communis & in ſignificando, & in ſupponendo, cùm ſint plura tempora, atque adeo manet in vtraque eadem particularitas. Secundò reſp. illas propoſitiones fortaſsis eſſe contradictorias, & dictionem illam, in tempore, coarctari & determinari ad tempus importatum per verbum, ita vt idem tempus deſignet, quod importat verbum, nempe tempus præſens, idemque polleat. Antichriſtus in tempore eſt, quod Antichriſtus in hoc tempore eſt. Ratio autem huius eſt, quia verbum illud tam in affirmatiua, quàm in negatiua deſignat tempus præſens, vel potius inſtans indiuiſibile, reſpectu cuius eſſe & non eſſe repugnat. Et dictio illa, in tempore, addita deſignat verbum non pro

æternitate, pro qua sumi potest, sed pro A tempore vnire. Vnde explicat idemmet tempus, quod implicat verbum. Rursus, quia verbum illud non ampliatur ab illa dictione, In tempore: ergo designat instans indiuisibile. Item, quia non est eadem ratio de istis de præsenti, & de alijs de extrinseco tempore. Etenim istæ non sunt contradictoriæ, & simul sunt verę, Adam in tempore fuit, & in tempore non fuit, quia importat aliquo tempore præterito fuisse: & aliquo tempore præterito non fuisse: nam verbum, fuit, importat tempus præteri- B tum, quod habet latitudinem diuersorum temporum, in quorum altero fuit, in altero non fuit. At cùm instans præsens latitudinem non habeat, non verificatur, quòd quandoque in hoc instanti sit, & quádoque non sit; cùm non sit aliud & aliud in hoc instanti. Quare videntur illę propositiones esse cótradictorię, & affirmatiua, nempe Antichristus in tempore est, est falsa, importans Antichristum in hoc tempore præsenti esse: negatiua autem est vera, quia importat, Antichristum in hoc tempore præsenti C non esse.

147 Quòd si velis, illam dictionem, In tempore, ampliare verbum ad præsens, quod est, vel erit, vel fuit præsens in tota latitudine temporis, tunc quidem illę propositiones erunt subcontrariæ. Si autem in illis propositionibus, Antichristus in ęternitate est, Antichristus in ęternitate non est, verbum importet tempus nostrũ, tunc Bañes quæst. 10. citata censet esse subcontrarias, ac si- D mul veras. Sed hic modus dicendi non placet, quia vel importantur diuersa tempora in affirmatiua, & negatiua, ita vt affirmatiua importet tempus, in quo est Antichristus, & negatiua tempus, in quo non est. Et hic sumit Bañes illas propositiones. Vel important idem omninò tempus, præsens, quod exigit copula illa de præsenti. Non primum, quia verbum, est, semper importat tempus prędens tam in affirmatiua, quàm in negatiua. Etsi diuersa tempo- E ra designentur, tales propositiones nullam legem oppositionum participant, quia omnis oppositio in genere est affirmatio, & negatio eiusdem de eodem. Quæ definitio intelligitur pro eodem tempore, vt constat ex Dialectica. Istæ enim propositiones, Petrus currit, Petrus non currit, si ad diuersa tempora referantur, nullam legem partici-
148 pant. Quòd si adhuc contendas, dictionem illã, In æternitate, efficere, vt verbum velut ampliatiuè sumatur pro omni tẽpore sub æternitate contento, tunc essent subcontrariæ: sicut istæ. Antichristus potest esse, Antichristus potest non esse. Sed videtur voluntariè cõficta illa ampliatio. Si autem important illę propositiones idem tẽpus omninò, nequeunt esse veræ, quia efficiunt hunc sensum, in isto nunc temporis Antichristus est in æternitate, & in isto nunc temporis Antichristus non est in ęternitate, & tunc negatiua est vera, & affirmatiua falsa; videturq; contradictoriè opponi.

De istis autem, Antichristus habet esse in 149 ęternitate, Antichristus habet non esse in æternitate, ita vt verbum in vtraque nunc æternitatis importet, variè opinãtur Theologi. Quidam dicunt, vtrãque esse simul veram in æternitate, cùm vtraque sit affirmatiua. Ita Ferrar. 1. contra Gent. cap. 66. Molina quæst. citata ad 4. statuit quasi regulam generalem, propositiones affirmatiuas de prędicatis oppositis, si idem nunc æternitatis significent, posse esse simul veras: nullasque excipit ab hac regula Sed Bañes dubio 2. citato ad 4 negat hanc propositionem, Antichristus habet non esse in æternitate, quia constat ex contradictorijs extremis: æquiualet enim huic, Antichristus est non ens. Has duas sententias quidam sic conciliant, vt dicant, priorem sententiam sumere ens, vt importat existentiam, qua acceptione non est prædicatum essentiale, in quo sensu videtur verificari posse hæc propositio, ens est non existens, ens est non ens, vt ex parte subiecti importet ens, vt dicit essentiam ex parte verò prędicati ens, vt dicat existentiam. Posteriorem verò sentẽtiã sumere ens, vt dicit essentiã, & esse pro esse essentiæ: cuius oppositum nulli enti competere potest.

Alij verò opinantur, posteriorem senten- 150 tiam esse veram, nec posse cum priori conciliari, & probatur, illam propositionem, Antichristus habet non esse in ęternitate, vel illam, Antichristus est nõ ens in ęternitate, non posse esse veram. Primò, quia verbum illud importans nunc æternitatis, importat existentiam extremorum, vltimamq; rerum actualitatem, non essentiam tantùm, & connexionem necessariam prędicati & subiecti, ita vt hæc propositio, Antichristus est in æternitate, importet Antichristum existere in æternitate. Et in hac, Antichristus habet esse in æternitate, importatur, q̃ actu habeat existentiam. Et in hac, Antichristus est ens in ęternitate, vel est animal in æternitate, similiter importatur, quòd existat ens, existatque animal in ipsa æternitate, aliàs non mi-

nùs

nùs eſſet verâ iſta, Antichriſtus eſt ens in tempore, ſi verbum, Eſt, non importet æternitatem, ſed abſoluatur à tempore, quàm iſta Antichriſtus eſt ens in æternitate, verbo importante æternitatem. Item, quia illæ propoſitiones, Antichriſtus habet non eſſe, eſt non exiſtens, &c. Vt important tempus præſens, ſunt falſæ, cùm ſint affirmatiuæ de ſubiectis non ſupponentibus, faciuntque hunc ſenſum. Hoc (deſignato Antichriſto) eſt non exiſtens, exiſtit non exiſtens: cùm, eſt, dicat neceſſariò in illis propoſitionibus exiſtentiam, & ſimiliter ſunt falſæ illę adductæ in concilia-
B tione illarum ſententiarum, ens eſt non exiſtens, & aliæ ſimiles. Etenim quamuis negatiuæ ſint veræ, quia ſunt de ſubiectis nó ſupponentibus, nempè iſta, Antichriſtus non exiſtit, non habet exiſtentiam, ens non exiſtit; non tamen illæ affirmatiuæ de prędicatis infinitatis.

151 Quòd ſi adhuc inſtes, hanc propoſitionem eſſe veram, album eſt nigrum in æternitate, & hanc, album eſt non album in æternitate, licèt prima conſtet ex terminis contrarijs, ſecunda verò ex contradictorijs: ergo ſimiliter & illæ propoſitiones adductæ, Antichriſtus eſt non ens in æternitate, &c. Antecedens videtur manifeſtum, ſi Petrus quandoque fuerit albus, quandoque verò niger, verum eſſet, hunc album (deſignato Petro) eſſe non album
C in æternitate. Reſpondetur, eſſe latum diſcrimen inter illas propoſitiones, quia in iſta, album eſt non album, extrema ſunt connotatiua, ideòque in illa non importatur, quòd albedo ſit nigredo, vel quòd albedo ſit non albedo: ſed quòd res, quæ eſt alba in æternitate, quatenus compre-
D hendit quandam temporis differentiam, ſit nigra, vel non alba in eadem æternitate, prout aliam differentiam temporis continet. Quod conſtat ex illius reſolutione, quæ hoc modo eſt facienda. Hoc eſt, non album (deſignato Petro) & hoc eſt album; ergo album eſt non album. Vtraque autem illarum propoſitionum antecedétis verificatur ſimul in æternitate de Petro, quandoque albo, quandoque nigro. Et cùm illæ propoſitiones ſint veræ, Nunc (deſignata æternitate indiuiſibili) Petrus eſt albus, Nunc Petrus eſt non albus, deſignata
E eadem æternitate, optimè ſequitur, ergo album eſt non album in eadem æternitate. At in illa, Antichriſtus eſt non ens, cùm extrema non ſint connotatiua, deſignatur, ens eſſe non ens, entitatem eſſe non entitatem, quod implicat. Hæc autem propoſitio videtur etiam neganda, album inquantum album eſt non album in æternitate: quia deſignatur, quod quatenus eſt album in æternitate, & vt æternitas continet tempus, in quo fuit album illud corpus, ſit nigrũ, quod eſt falſum.

Ex dictis ſequitur, has propoſitiones poſ- 152
ſe eſſe ſimul veras. Petrus in æternitate eſt albus, Petrus in æternitate eſt niger, vel eſt non albus. Item Petrus in æternitate eſt videns, Petrus in æternitate eſt cæcus, vel non videns; ſi quandoque fuerit videns, & aliquando cæcus. Sed obijcitur. Non minùs repugnat, duos terminos contradictoriè oppoſitos de eodem verificari, quàm duas contradictorias eſſe veras, vt oſtenditur in Dialectica, de quo legatur Soto lib. 1. Summul. cap. vltim. ergo ſicut repugnat duas contradictorias verificari etiam in æternitate, ita & duos terminos contradictorios. Reſpondetur primò, non ita repugnare verificationem duorum terminorum, qui contradictoriè opponuntur, in ordine ad copulam affirmatam, ſicut verificationem duarum propoſitionum contradictoriarum: cùm propoſitiones contradictoriæ repugnent in ordine ad quamcunque copulam, etiam de extrinſeco tempore. Termini autem contradictorij minimè repugnẽt. Etenim iſtę ſunt verę, Petrus fuit albus, Petrus fuit non albus, caſu, quo fuerit quondam albus, & quondam niger. Secundò reſ- 153
pondetur, terminos contradictoriè oppoſitos non repugnare niſi in ordine ad copulam importantem menſuram omninò indiuiſibilem, vel durationem, ſiue aliquid menſuræ & durationis omninò indiuiſibile formaliter, virtualiter, atque eminenter, ita vt neque ipſa menſura ſit diuiſibilis. Neque cõtineat eminenter, aut virtualiter menſuram aliquam, ſeu durationem habentem aliquã latitudinem; quia tunc poſſunt ſimul affirmari duo termini contradictorij de eodem ſubiecto pro diuerſis partibus vel formalibus, vel virtualibus illius durationis. Et hinc eſt, quòd reſpectu copulæ de extrinſecò tempore ſimul affirmentur duo termini contradictorij, quoniam importat latitudinem temporis habentem partes diuerſas. Et idò pro vna parte verificabitur vnus, & pro alia alius terminus. Solùm autem repugnant reſpectu copulæ præſentis temporis, quę importat vnicũ nunc indiuiſibile. Cùm ergo æternitas, etſi ſit indiuiſibilis omninò formaliter, contineat eminenter totam temporis ſucceſsionem, & diuiſibilitatem, diuerſis

Digitized by Google

uersisque temporibus correspondeat: ideò A in æternitate non repugnant termini contradictorij respectu copulæ affirmatiuè importantis æternitatem. At contradictoriæ assertiones respectu cuiusque mensuræ, ac durationis, siue indiuisibilis, siue diuisibilis repugnant, quia in altera negatur copula. Negatio autem vim habet distributiuam, negatque proinde omnem durationem importatam in copula cum omnibus suis partibus siue formalibus, siue virtualibus, siue eminenter contentis, & in ordine ad totum illud remouet prædicatum in affirmati- B ua positum.

154 Vnde colligitur, illam regulam Aristotelicam 2. Perih. cap.1. Ab affirmatiua ad negatiuam variato prædicato penes finitum & infinitum, valet argumentum, locum non habere respectu copulæ importantis æternitatem. Non enim valet consequentia, Petrus in æternitate est non albus: ergo in æternitate non est albus, propter rationem assignatam, quia illa regula constituitur in C ordine ad copulam vnientem pro aliquo indiuisibili omnibus modis: nam cùm in eo instanti temporis, in quo competit Petro non album non possit competere esse albũ, optimè infertur, quòd si est nõ albus in hoc instanti, in illo non sit albus, verbo importante instans temporis. At cùm æternitas correspondeat diuersis temporibus, habeatque eminenter latitudinem: possunt eidem in æternitate competere duo termini contradictorij, vt ostensum est. Et ideò ex positione infinitati non licet inferre negationẽ D oppositi; sicut etiam in ordine ad extrinsecum tempus. Si Petrus fuisset nonnunquam albus, & nonnunquam niger, nulla esset cõsequentia per illam regulam, Petrus fuit nõ albus; ergo non fuit albus: & si verbum de præsenti vniat pro toto anno, non valet, Petrus in hoc anno est non albus, ergo in hoc anno non est albus.

155 Supereſt adhuc difficultas, an hæc propositio sit cõcedenda, Non esse Antichristi est in æternitate. Videtur enim non minus E constare ex contradicentibus extremis, quàm ista, Antichristus est non ens in æternitate, etenim sicut repugnat, quòd ens sit non ens, & quòd existens non existat, quando de illo affirmatur quod existit: ita repugnat, quòd non ens sit ens, & quòd non esse sit; quia tunc non esse haberet esse. Cùm ergo in hac propositione, non esse Antichristi est, &c. affirmetur, quòd sit, repugnantiam inuoluit. Itẽ in nullo tempore est verum dicere, non esse Antichristi est, verbo importante tempus. Ergo neque in æternitate: cùm ista sint in æternitate, quatenus sunt in tempore sub illa contento. Nihilominùs respondetur primò, in toto rigore sermonis videri falsam illam propositionem ratione assignata. At iuxta communem ac consuetum modum loquendi in illa propositione solùm importatur, quòd illud tempus, in quo Antichristus nõ est, sit in æternitate: & in hoc sensu videtur concedenda.

Secundò potest responderi, non esse dici 156
esse, non in illo esse quod negat, sed alio essendi modo conuenienti entibus rationis, negationibus, & alijs quibuscunque, ita vt non esse reale habeat esse quoddam rationis obiectiuè in intellectu. Et toto illo tempore, quo Antichristus non est, est ista negatio secundùm suum fundamentum, etsi non proximum, saltem remotum. Etenim cùm dicitur, negationem nullũ habere fundamentum in re, intelligi potest, quòd non necessariò exposcat fundamentum in re, tametsi negatio illud interdum habeat in re. Fundatur autem hæc negatio essendi Antichristi in potentia, quam habet ad esse non reducta ad actum, neque istud fundamentũ sufficit, vt dicatur esse absolutè negatio, vsque dum actu cognoscatur ab intellectu. Illa ergo negatio, quæ in aliquo tempore est in intellectu creato obiectiuè, cognoscitur à Deo intuitiuè, estque illi ab æterno præsens. Dici ergo potest, negationem esse in æternitate, vel ratione illius fundamenti, ex quo, vel in quo habet aliquale esse, vel ratione suæ actualitatis, quam habet in intellectu apprehendente, modò non esse Antichristum per modum entis cuiusdam. Et cùm habeat illud esse tunc, quod sibi est debitum, quod illi competere potest, dici potest, quòd non esse Antichristi sit in æternitate, cùm illud habeat in tempore. Et nõ conceditur, Antichristus est non ens in æternitate, quia illud esse reale sibi debitum, quod affirmat copula, negat prædicatum, & ita implicat. Et extrema sunt verè contradictoria, nempe esse reale, & non esse reale. At non esse reale, & esse rationis non repugnant.

Sed instatur. Quod est in æternitate, sem- 157
per est in æternitate, & nusquam desinit esse in æternitate, neque incipit in illa esse; ergo si Antichristus est in æternitate, nũquam nõn esse illius est in æternitate, cùm esse illius semper sit in æternitate. Item si Petrus est albus in æternitate, semper est in illa albus, & nunquam erit niger, neque

non

non albus. Reſpondetur illud, quod eſt primariò & adæquatè in æternitate, ita habere eſſe in ipſa, vt non eſſe illius nullo modo ſit in æternitate, quia tale habet eſſe omninò inuariabile. At quæ ſunt in æternitate ſecundariò & inadæquatè, non conſtituuntur ob eã cauſam omninò inuariabilia, ſed ſubduntur generationi & corruptioni. Et ſicut in tempore quandoque ſunt, & aliquando non ſunt: ita in æternitate ambiente omnia illa tempora eſt & eſſe illarum, & nõ eſſe illarum, quatenus cõtinet tẽpus, in quo ſunt,
158 & tempus, in quo non ſunt. Neque tamẽ ob id aliqua conſurgit variatio in ipſa æternitate, & ita concedimus, id, quod eſt in æternitate per ſe primò & adæquatè, ſemper eſſe in æternitate, & nunquam non eſſe illius eſſe in æternitate: ſiue dictio ſemper importet æternitatem, ſiue tempus. At quod eſt in æternitate inadæquatè, non ſemper eſt in æternitate, ſi dictio, ſemper, importet tempus: quia eſt ſenſus, quòd omni tempore præſenti, præterito & futuro ſit in æternitate: quod eſt falſum. Si autem verbum importet æternitatem, & ſimiliter dictio, Semper; fatemur, id quod eſt in æternitate, ſemper eſſe in æternitate, nempè in tota æternitate, quæ eſt tota ſimul. Ideòque eſſe Antichriſti ſemper eſt in æternitate, & non eſſe Antichriſti ſemper etiam eſt in æternitate ad ſenſum expoſitum. Et eſſe Petrum album in caſu poſito, ſemper eſt in æternitate. Et ſimiliter eſſe Petrum nigrum, vel non album, ſemper eſt in æternitate. Vnde nulla eſt conſequentia, ſemper eſt albus in æternitate: ergo nunquam eſt niger in æternitate: imò in æternitate eſt ſimul albus, & non albus, albus & niger.

Ex his patet reſponſio ad quintam inſtãtiam. Illa verò propoſitio in ea adducta,
159 Antichriſtus eſt, quando non eſt, verum nõ habet, quia vel importatur tempus in vtraque copula, & ſimiliter in illa dictione, Quãdo, & tunc eſt falſa pro prima parte, quia in hoc tempore non eſt Antichriſtus. Vel importatur in vtraque copula æternitas, & tunc eſt falſa pro ſecunda parte, videlicèt non eſt in æternitate. Vel importatur in prima copula æternitas, & ſimiliter in dictione, Quando, in ſecunda verò copula tempus præſens, & tunc eſt falſa prima pars, quia cõiuncta ſecundæ efficit hũc ſenſum. Antichriſtus eſt in æternitate in hoc tẽporo, in quo non eſt in ſe ipſo.

Poſtremò poteſt Caietanus nobiſcum cõ-
160 ciliari, vt velit, duas propoſitiones, quæ eſſent contradictoriæ, ſi referrentur ad idem nunc temporis, in æternitate diuerſa tempora ambiente ſecundùm vnicum nunc indiuiſibile, poſſe verificari ſecundùm diuerſa tempora in illa contenta. Vt iſtæ, Petrus eſt albus in æternitate, Petrus non eſt albus in æternitate, ſi verba vniant pro diuerſis temporibus, verificãtur in eodem nunc æternitatis ambiente tempus, in quo eſt albus, & tempus, in quo non eſt albus.

Ad ſextum inconueniens reſpondet Cã- 163
preolus in 1. diſtin. 36. q. 1. artic. 2. ad 14. argum. reſpectus Dei ad creaturas, vt Saluatoris, Redemptoris, coexiſtentis huic vel illi creaturæ, præſentis, & ſimiles, eſſe temporales, & competere Deo ex tempore reſpectu noſtri & omnium temporalium, quia nõ cõueniunt Deo pro quolibet tempore, ſed pro aliqua temporis differentia. Non enim in omni tempore dicitur redemiſſe, ſaluare, coexiſtere cum hac creatura, præſens huic creaturæ, verbis importantibus tempus, nõ æternitatẽ. Reſpectus etiam Domini, Creatoris, & alij ſimiles dicuntur temporales, & Deo ex tempore competere reſpectu noſtri, quia etſi conueniant Deo in omni tẽpore, quod de facto erit, non tamen competũnt illi in omni tempore poſsibili, vel imaginabili, neque in omni menſura poſsibili ſucceſsiua, ſed incerto & determinato tempore competunt Deo. In quo tales reſpectus differunt à reſpectibus idealibus, qui Deo nõ ex tempore competunt, etiam reſpectu noſtri, licèt ſint reſpectus rationis, quia cõpetunt Deo, non ſolùm pro omni tempore, quod eſt de facto, ſed pro omni poſsibili & imaginabili, nuſquamque Deo competere cœperunt etiã in ordine ad nos: ita vt quocunque tempore imaginato antea erant iſti reſpectus: ideôq; Deo ab æterno competere dicuntur, etiam in ordine ad tempus, & cuncta temporalia. Verùmtamen omnes illi reſpectus temporales poſſunt dici Deo ab æterno conuenire, quia eidem in tota ſua æternitate conueniunt. Non enim in aliqua parte æternitatis, ſed in tota æternitate Deus eſt Dominus creaturarum, & præſens creaturis. Et quamuis in tempore cœperit eſſe Dominus, non tamen in æternitate cœpit eſſe Dominus, ſed ſemper in æternitate fuit Dominus.

Magiſter Zumel 1. part. quæſt. 14. art. 13. diſput. 1. aſſerit, Deum denominari dominum à relatione in actu exercito, qua refertur ad creaturas, quæ quidem creaturæ non

termi-

terminant relationem dominij, nisi quatenus sunt in suis proprijs temporis mensuris, & donec in tempore producãtur. Vnde illa præsentia, quam creaturę in ęternitate habent, non sufficit ad terminandam relationem domini. Verùm hæc solutio non videtur plenè satisfacere, quia relatio domini in actu exercito est in aliqua temporis differentia, vel in toto tempore: ergo est in æternitate etiam in actu exercito, denominatque proinde Deum ipsum, dominum in æternitate. Ad argumentum ergo suppositis dictis ad obiectionem octauam, num. 118.

163 Dicendum est primò, relationes rationis propriè loquendo sicut nullibi habent esse subiectiuè, ita neque propriè & secundùm se mensurari tempore, vel æternitate, quæ sunt mensuræ reales, rerumque realium; sed mensurari ratione alterius rei realis; nempè ratione fundamenti, vel illius rei realis, ad quam pertinent, tanquam conditiones, aut quidpiam aliud. Ratione enim illarum rerum realium ipli respectus rationis dicuntur esse in tempore, vel in ęternitate. Vnde relationes rationis Dei ad creaturas sunt in duplici differentia. Quædam ęternę, mensuratę æternitate, quæ vel proximè fundantur in aliquo æterno; vel sunt conditiones alicuius æterni, & huiusmodi est respectus rationis importatus in ratione ideæ ad creaturas, qui cùm sit conditio cuiusdam attributi diuini, mensuratur æternitate; ac per se primò & adæquatè etiam ille respectus, tanquam aliquid ęterni, est æternus, æternitateque mensuratus, nullam aliam habens mensuram temporis, vel æui. Potestque dici talis respectus aliquo modo adęquatus ęternitati, non quidem in recto, sed veluti in obliquo: quoniam est æterni, & per se primò atque adæquatè ęterni. Et ipse respectus est ante omne tempus, etiam imaginarium, non habens initium, neque finem sui esse, qualecunque est. Potest etiam aliquo modo dici respectus ille per se primò æternitate mensuratus, id est, non mediante alia mensura, & per aliam mensuram; sicut illa, quę tempore, vel æuo mensurantur, sunt in ęternitate, non immediatè, & per se primò, sed mediante alia mẽsura propria ipsarum in æternitate contenta. Tametsi illi respectus mediante alia, licèt non alterius generis, mensura sit in æternitate, nempè ratione attributi diuini, cuius est conditio.

A Alię verò sunt relationes Dei ad creaturas temporales, per se primò tanquam propria mensura tempore mensuratæ. Et huiusmodi sunt omnes illæ, quæ immediatè fundantur in aliquo temporali, ab aliquo temporali pendentes, quæ neque fundantur immediatè in re per se æterna, neque sunt conditiones alicuius diuini attributi. V. g. respectus Creatoris fundatur immediatè in ipsa actione creandi, quatenus est transiens in creaturam, vel secundùm illud, quod in creatura ponit. Fundamentum autem cuiuscunque relationis tenet se ex parte vtriusque extremi, vt fundet habitudinem vnius ad aliud. Ideòque actio creandi, secundùm illud, quod creatio ab æterno ponit in Deo, non fundat illam relationem rationis, sed secundùm id, quod in tempore constituit in creatura. Et ita completum fundamentum est temporale, & proinde relatio est dependens à temporali, ac simpliciter temporalis. Neque respectus ille creantis est attributum, vel conditio alicuius attributi; & ideò nullo modo est in æternitate tanquam in propria & adæquata mensura. Idem dicendum est de alijs simillibus respectibus, vt Domini, qui etiam fundatur in actione creandi, vel gubernandi secundùm id, quod in gubernatis ponit. Idem etiam de relatione Redemptoris, quæ in actione redimendi, secundùm id, quod ponit in redemptis, vel in alijs ad redemptionem ordinatis fundatur. Etenim huiusmodi actiones, secundùm id, quod in creaturis ponunt, sunt per se tempore mensuratæ, non ęternitate. Quo fit, vt non omnia, quæ quocunque modo sunt in Deo, sint ęterna simpliciter, sed ea tantùm, quę in ipso sunt formaliter & realiter; non tamen omnia illa, quę sunt secundùm rationem duntaxat, ac denominatione quadam extrinseca. 164

Secundò dicendum est, quamuis relationes huius posterioris generis possint dici esse ab ęterno prędentes Deo in æternitate, cùm in ea propositione determinetur verbum ad importandam æternitatem, & non tempus, absolutè tamen concedi non posse, quòd ab æterno sint: quoniam id tantùm dicitur absolutè esse, quod est in propria mensura, & cùm illi respectus tempore mensurentur, non sunt absolutè nisi in suo tempore. Neque etiam est absolutè concedendum conuenire Deo ab æterno, vel esse in Deo ab æterno, quidquid 165

quid velit Capreolus loco citato, quia cùm A cundùm actuales exiſtentias. Conſequentia eſt euidens, & maior probatur, tum quia Deus non cognoſcit creaturas immediatè, ſed mediãte eſſentia diuina, ac proinde cognitio illius terminatur ad illas, prout ſunt in diuina eſſentia. Tum etiam, quia modus cognoſcendi rerum attenditur ſecundùm modum, quo repreſentantur per formam intelligibilem impreſſam, & expreſsã. Minor autem probatur, quia diuina eſſentia ſecundùm ſe conſiderata, vt eſt naturalis rerum ſimilitudo, repreſentat omnia independenter ab actuali exiſtentia ipſarum, B & ideò non magis determinatè repræſentat futura quantùm ad actualem exiſtentiam, quàm ſi nuſquam eſſent futura. Confirmatur. Si Deus cognoſceret futura, vt ſunt illi in æternitate preſentia, daretur falſitas in eius cognitione, quia tunc iudicaret, Antichriſtum, qui nondum eſt, eſſe præſentem, quod ſanè eſt falſum, cùm eius oppoſitum ſit verum: nempè Antichriſtus non eſt. Sed conſequens eſt abſurdum: ergo, &c.

166 Vnde ſequitur primò, Deum ab æterno poſſe dici Dominum ſecundùm quid cum addito in ordine ad æternitatem, verbo veniente pro æternitate. Simpliciter tamen nequit dici dominus, quia denominationem ſimpliciter recipit in tempore. Etenim ſicut Antichriſtus, qui eſt futurus albus ſimpliciter in tempore futuro, dicitur albus in æternitate: ita & Deus, quia erat futurus dominus in tempore, ab æterno eſt dominus ſecundùm quid in æternitate. Dicitur etiam realiter dominus ab æterno ſecundùm quid, & cum determinatione, quia etſi dicatur dominus realiter, quatenus terminat relationem realem creaturarũ, quoniam creaturę ad ipſum realiter referuntur, denominationeque extrinſeca à relatione, quæ eſt in creatura, cùm etiam hæc relatio realis ſit ab æterno ſecundùm determinationes & conditiones ſupra poſitas, & ſecũdùm quid: & ita denominatio illa ſecundùm quid eſt, quatenus futura ſimpliciter in tempore.

167 Infertur ſecundò, diſtingui reſpectus rationis, qui in Deo menſurantur æternitate, ab his, qui tempore menſurantur: nam primi ſunt habitudines ad creaturas ſecundùm potentialitatem, ad creaturas vt poſſibiles tantummodò, cuiuſmodi ſunt reſpectus ideæ, & potentiæ creatiuæ reſpicientes creabile vt ſic, non creatum. Poſteriores verò vt Domini, & Creatoris, reſpiciunt creaturas, vt ſunt in ſua propria menſura exiſtentes, & quatenus in illa exiſtunt.

168 Denique colligitur reſpõſio ad illud ſextum inconueniens in obiectione adductum, nempè Deũ, etſi ab æterno & ſecundũ quid ſuſcipiat illas denominationes; in tempore tamen ſuſcipere eaſdem ſimpliciter.

169 Decimo obijcitur. Deus cognoſcit futura, ſecundùm quòd repreſentãtur in diuina eſſentia: ſed in diuina eſſentia non repreſentantur vt preſentia ſecundùm actuales exiſtentias; ergo non cognoſcit illa ſecundùm quòd ſunt præſentia in æternitate ſe-

170 Confirmatur. Si Deus cognoſceret futura, vt

171 Ad obiectionem conceſſa maiori negatur minor, quia ad infinitam perfectionem diuinæ eſſentiæ in ratione formæ intelligibilis, ac repræſentatiuæ ſpectat, omnia repræſentare ſecundùm modum eſſendi, quẽ habent. Et cùm ſit quidam modus eſſendi determinatè exiſtere rem in ſe ipſa ſecundùm propriam preſentialitatem, ideò quo ad hunc modum repreſentatur res in diuina eſſentia: aliàs neque etiam quando contingens eſt actu in propria temporis differentia, repreſentaretur à diuina eſſentia illius exiſtentia actualis, neque Deus proinde cognoſceret illud eſſe. Ex hoc autem non ſequitur, diuinam eſſentiam, vt D naturalem ſimilitudinem rerum, pendere ab ipſarum exiſtentia in ſua repræſentatione, ſed vt plurimùm à diuina voluntate ab æterno volentis hæc eſſe in rerum natura, & non illa. Itaque ad perfectionem diuinæ eſſentiæ in ratione ſpeciei intelligibilis pertinet repræſentare omnia, ſicuti ſunt, non ſecundùm differentias temporis præſentis, vel futuri, ſed vt ſunt in æternitate menſurante ipſam diuinam eſſentiam E in ratione ſpeciei, cuius repræſentatio eſt æterna, non temporalis: quare cùm futura ſint ſemper in æternitate, neceſſariò vt exiſtentia repreſentari debent.

172 Sed inſtatur. Sicut eſſe futurorũ eſt ſemper præſens æternitati, quatenus ambit illud tempus, in quo erunt talia futura, ſic etiam & nõ eſſe futurorum eſt ſemper præſens

sens æternitati, prout continet istud tempus, in quo talia futura non sunt, & vtrunque repræsentatur per diuinam essentiam, & esse futurorum, & non esse: repræsentaturque futura prout non existentia in hac differẽtia temporis, & prout in alia existentia: ergo non magis cognoscuntur vt præsentia & existentia, quàm vt absentia, & non existentia, neque magis dici debet, Deũ cognoscere futura vt præsentia & existentia, quàm vt absentia, & non existentia cùm vtroque modo repræsententur. Respondetur, diuinam essentiam ab æterno & semper repræsentare Antichristum, V.g. pro tali tempore esse, & pro tali tempore non esse, ita vt illę dictiones, pro tali tempore, non determinent verbum, repræsentat, sed illud infinitiuum, esse semper enim repręsentat Antichristum esse in tali tempore, & in tali non esse; & tam esse Antichristi, quàm non esse illius sunt præsentia æternitati ad hunc sensum, quòd tempus, in quo est, & tempus, in quo non est Antichristus, sunt æternitati præsentia: vel non esse Antichristi per modum entis consideratum, sit præsens æternitati, & tunc cognoscitur non esse Antichristi, vt est suo modo in æternitate præsens: vt numero 156. ostensum est. Repræsentat ergo diuina essentia Antichristũ vt futurum, non in ordine ad ipsum Deum, sed in ordine ad differẽtiam temporis præsentis. Et similiter repræsentat Antichristum non esse, non in ordine ad Deum, sed in ordine ad talem tẽporis differentiam. Rursus cognoscit Deus Antichristum posibilem non existentem, non in ordine ad se, sed in ordine ad istud tempus.

173 Sed replicatur. Antichristus sicut non est in aliqua temporis differentia, ita est in aliqua tantummodò differẽtia temporis: & sicut esse Antichristi inadæquatè est in æternitate, ita & non esse illius: quare ergo, quia repræsentatur esse Antichristi in aliqua temporis differentia, repręsentatur esse in ordine ad Deum, & cùm repræsentatur nó esse in aliqua differentia temporis, non pariter repræsentabitur vt non est in ordine ad Deum.

174 Secundò replicatur. Antichristus est prę sens æternitati, quia est in aliqua tẽporis differentia, quam ambit æternitas: ergo est futurus in æternitate, cùm sit futurus in aliqua temporis differentia, quam ambit æternitas, & Deus proinde cognoscit illum, & vt præsentem, & vt futurum, cùm vtrunque ei in æternitate competat.

A Tertiò replicatur. Deus cognoscit Anti- 175
christum vt posibilem, quatenus cognoscit, illum in aliquo tempore esse posibilẽ, & rursus cognoscit illum; vt habentem esse in alia differentia temporis: ergo non magis cognoscit illum notitia intuitiua, quę Antichristi præsentiam respicit, quàm abstractiua, quæ illius posibilitatem intuetur.

Ad primam instantiam respondetur, An 176
B tichristum eo ipso quo est in aliqua temporis differentia, esse simpliciter in æternitate, ita vt rectè sequatur ex esse in aliqua differentia temporis, esse in æternitate: sicut ex esse corporis in loco peculiari infertur, quòd sit in loco communi; & sicut ex hoc quòd Petrus sit homo, infertur, quòd sit animal. Est enim illa consequentia veluti ab inferiori ad superiùs affirmatiuè, vel potiùs à non amplo ad amplum affirmatiuè. Cæterùm ex eo quòd Antichristus non sit in aliqua differentia temporis, non dicitur absolutè non esse in æternitate.
C Neque sequitur, non est in hoc tempore, ergo non est in æternitate, propter distributionem negationis; sicut non sequitur, non est in hoc loco particulari Petrus, ergo nul libi est Petrus. Asimilaturque argumentationi ab inferiori ad superius negatiue: vel à non amplo ad amplum negatiuè. Et ideò Antichristus dicitur absolutè esse in ordine ad Deum, & in æternitate ex eo quòd est in aliqua temporis differentia: nõ
D tamen dicitur non esse in ordine ad Deum, ex eo quòd non sit in aliqua differentia temporis.

Ad secundam instantiam negatur, Anti- 177
christum esse futurum in æternitate, quia cùm in æternitate uullum sit præteritum, aut futurum, sed vnicum nunc præsens, ideò ex præsentia Antichristi in aliqua differentia temporis benè colligitur eius præsentia in æternitate. Ex futuritione autem Antichristi in aliqua differentia temporis inferri non potest, ipsum esse futurum in æternitate, cui ratio futuri repugnat. Secundò respondetur, quòd cùm esse 178
E præsens æternitati, non importet vniuersalitatem, satis est, ad hoc quòd aliquid sit præsens æternitati, quòd sit in aliqua temporis differentia contenta ab æternitate. Futurum autem in toto rigore sermonis, secluſa ampliatione, vt modò sumitur, tanquam oppositum præsenti, & excludẽs præsens, includit negationem distribuentem. Id enim dicitur ad hunc modum futurum, quod non est, erit tamen. Et nam

hæc

hac propoſitione, Antichriſtus eſt futurus in æternitate, importatur non eſſe in æternitate, & ex conſequenti non eſſe in aliqua temporis differentia comprehenſa ſub æternitate. Sumitur enim in his propoſitionibus verbum, Eſt, vt importat æternitatem. In qua acceptione verificatur illa propoſitio, Antichriſtus eſt præſens æternitati, quia ſi verbum importet tempus præſens, eſſet vera hæc propoſitio, Antichriſtus eſt futurus æternitati, reddens hunc ſenſum, tempus, in quo erit Antichriſtus, vel ratione cuius eſt in æternitate, eſt futurũ. Ex hoc autem quòd Antichriſtus ſit futurus in æternitate in hoc ſenſu, nõ ſequitur, quòd cognoſcatur à Deo vt futurus, vel repræſentetur vt futurus in æternitate, ſed tãtùm vt futurus in tẽpore ſub æternitate cõtento. Tũ etiam, quia in his propoſitionibus, cognoſcitur à Deo vt futurus, vel repræſentatur vt futurus, neceſſe eſt, verba vniant pro æternitate, quæ eſt propria menſura & cognitionis, & repræſentationis diuinæ. 179 Vnde æternitas ideò coexiſtit rebus futuris, quia cùm ſit menſura ſuperior, & infinitæ durationis, continet ſua infinitate omne tempus futurum, & quatenus præhabet in ſua indiuiſibilitate quancunque menſuram durationis: & quia omne tempus neceſſariò ſubordinatur æternitati, ſicut menſura inferior ſuperiori. Quare nequit eſſe tempus, quin in æternitate contineatur, nec aliquid poteſt eſſe primariò in tempore, quin ſecundariò ſit in æternitate. Res autem ſic ſunt in æternitate, vt eiuſdem naturam ſequantur. Etenim cùm æternitas ſit menſura eſſentialiter indiuiſibilis, menſurando res ſucceſſiuas & diuiſibiles, trahit res menſuratas ad propriam ſui naturam, efficitque vt tempus V. g. ſit in ipſa æternitate ſub indiuiſibili ratione. Et ideò tempus ex modo exiſtendi in æternitate indiuiſibiliter, non habet præteritum, neque futurum, ſed eſt totum ſimul. Et ſicut res materiales, cùm ſunt in intellectu, dicuntur immateriales ex parte modi intelligendi (quamuis ſecundùm ſe ſint materiales) ac proinde intellectio ad iſtam immaterialitatem terminatur: ſic etiam æternitas eſt tota ſimul, & eodem modo ſunt res menſuratæ, & menſuræ inferiores in illa. Nihilominùs menſurat res ſucceſſiuas, vt ſucceſſiuæ ſunt ex parte rerum menſuratarum: & ita huiuſmodi res ſucceſſiuæ, per hoc quòd ſunt in æternitate, non amittunt ſucceſſionem ſibi connaturalẽ, ſed ſolùm ex modo, quo in illa ſunt, tal: m ſucceſſionem non habent.

Ad tertiam replicam reſpondetur, poſ- 184
ſibile dupliciter ſumi. Vno modo vt importat potentiam excludentem actum, & tunc includit negationem actus eſſendi. Illud enim dicitur hoc modo poſsibile, quod non eſt, habet tamen potentiam, vt ſit, vel eſt in potentia vt ſit. Alio modo importat potentiã ad eſſendum, ſine præciſione actus: ſiue ſit actui coniuncta, ſiue illo careat, qua acceptione actu exiſtens dicitur poſsibile, & omnia, quæ ſunt in aliqua temporis differentia, dici poſſunt poſsibilia in ordine ad æternitatem: habent enim potentiam, vt ſint, actui coniunctam in ordine ad æternitatem, & cognoſcuntur à Deo vt poſſibilia, hoc eſt, vt habent potentiam actui coniunctã. Sumpto igitur poſsibili in priori acceptione, Antichriſtus non eſt poſsibilis in ordine ad æternitatem, quia deſignat non eſſe in æternitate. Vt ergo cognoſcatur quidpiam ſciẽtia viſionis, ſatis eſt, quòd cognoſcatur, vt habens eſſe in aliqua temporis differẽtia. Vt autem cognoſcatur ſciẽtia ſimplicis intelligentiæ, tantùm ſufficit, & requiritur, quòd cognoſcatur vt poſsibile in priori acceptione, vt poſsibile in ordine ad æternitatẽ; quia illud cognoſcitur hoc modo, quod nuſquam eſt in tota æternitate, neque in aliqua temporis differentia contenta in illa.

Sed replicatur. Scientia ſimplicis intel- 185
ligentiæ etiam ſe extendit ad ea, quæ ſunt in aliqua differentia temporis, quatenus cognoſcuntur vt potentia habere eſſe, vt quidam probabiliter opinantur: ergo ſcientia ſimplicis intelligentiæ non reſpicit poſſibilia in priori acceptione tantùm, ſed etiam in poſteriori. Reſpondetur, nunc fieri ſermonem de ſcientia viſionis, quæ fertur in res exiſtentes in aliqua differentia temporis, & in alia non ſunt: reſpicitque omnia tempora vt præſentia, in quorum aliquibus ſunt res, & in aliis minimè. Et in hac conſideratione poſsibilia ſine excluſione etiam pertinent ad ſciẽtiam viſionis, & non ad ſcientiam ſimplicis intelligẽtiæ.

Vel dici poteſt poſsibilia, vt actui 186
coniuncta pertinere ad ſcientiam viſionis. Poſsibilia verò vt ab actu abſtracta, pertinere ad ſcientiam ſimplicis intelligentiæ. Quo etiam modo præſentia in hac differentia temporis cognoſcuntur à Deo ſcientia ſimplicis intelligentiæ, quatenus ad ipſam comparantur vt potentia habere eſſe. Vel dicatur, ſcientiam

ſimpli-

simplicis intelligentię excludere actum â posſibilibus,non ineſſe rei, ſed ineſſe cognito, id eſt, cognoſcuntur ab illa non vt actui coniuncta. Vel quod ferè eſt idem, illam ſcientiam excludere ab obiecto actũ, non præciſione negatiua, quæ à re cognita exiſtentiam negat, ſed quaſi abſtractiua, qua cognoſcitur res, vt exiſtere potens, non vt exiſtens noſtro modo intelligẽdi. Vel dicatur, illam dictionem, Tantùm, conſultò additam fuiſſe ad ſignificandum, id cognoſci ſcientia ſimplicis intelligentiæ tantùm, quod eſt poſsibile potentia nõ excludente actum. Et quamuis cognoſci poſsit ſcientia ſimplicis intelligentiæ, non tamen illa tantùm, ſed ſimul ſcientia viſionis. Et ita concedi poteſt, Antichriſtum cognoſci ſcientia ſimplicis intelligentiæ, & ſimul ſcientia viſionis, notitiaque veluti abſtractiua & intuitiua comparata ad ipſum ſecundùm diuerſas conſiderationes. In preſenti autem non dicimus Deum futura cognoſcere vt præſentia per ſcientiam ſimplicis intelligentię, ſed per ſcientiam viſionis.

183 Ad confirmationem propoſitam numer. 170. negatur, vllam dari fallitatem in diuina cognitione, ex eo quòd Deus futura cognoſcat vt præſentia, quia non iudicat Antichriſtum eſſe abſolutè, & in propria menſura temporis, ſed ſolùm indicat, Antichriſtum, qui nobis eſt futurus, & ſimpliciter futurus in propria temporis differentia, ſibi eſſe præſentem in æternitate, & ratione æternitatis: atque adeò Antichriſtum eſſe in æternitate præſentialiter & indiuiſibiliter ambiente omnem temporis differentiam. Ideòque iudicat, Antichriſtum reſpectu illius menſurę, in qua non eſt, eſſe futurum, & non preſentem; reſpectu tamen æternitatis, cui eſt preſens, habere in illa eſſe.

184 Sed replicatur. Futura vſque dum ſint in propria temporis differentia, non minorem habent indifferentiam ad eſſe, & non eſſe in æternitate, quàm in tempore, ſed in tempore ſunt indifferentia ad eſſe & non eſſe, cùm ſint contingenter futuri, vſque dum ſint: poteſt enim mea ſcriptio craſtina eſſe in tempore futuro, & non eſſe: ergo etiam in æternitate habent illam indifferentiam, & ex conſequenti non cognoſcuntur, vt præſentia in æternitate ſecũdùm actualem exiſtentiam, cùm in illa ſint contingenter. Maior probatur. Futura non ſunt in æternitate, niſi per illudmet eſſe, quod in tempore habitura ſunt, & quatenus habitura ſunt eſſe in tempore, ſunt in æternitate: ſed ſunt contingenter in tempore vſque ad hanc diem omnia futura: ergo etiam ſunt contingenter in æternitate vſque ad hanc diem. Etenim ſi non eſſent cõtingenter in æternitate, neque etiam in tempore, & ſi ſunt contingenter in tempore, & poſſunt non eſſe in tempore, etiam in æternitate vſque ad hanc diem poſſunt futura non eſſe.

Reſpondetur negando maiorem, imò verò futura contingentia indeterminata & indifferentia ad eſſe, & non eſſe in tempore, ſunt determinata ad eſſe in æternitate, ſi verbum importet æternitatem, & non tempus. Ratio eſt, quia reſpectu temporis ſunt futura, reſpectu verò æternitatis ſunt præſentia. Contingentia autem eo ipſo quo ſunt præſentia, iam ſunt determinata. Item, cùm res non dicatur contingens, & indeterminata per ordinem ad cauſam primam, & menſuram ſuperiorem, ſed per ordinem ad cauſam particularem, & propriam menſuram, non ſequitur, ſi futura ſunt indeterminata ad eſſe, & non eſſe ſimpliciter, & per ordinem ad tempus præſens, in quo nondum ſunt, eſſe etiam indeterminata in ordine ad Deum, & æternitatem. Item cùm futura contingentia in ordine ad tempus ſuæ durationis ſint determinata, id eſt, pro tempore quo ſunt, determinata ſunt; ſequitur neceſſariò, determinata eſſe in ordine ad totam æternitatem indiuiſibiliter illi tempori correſpondentem. Quare hęc conſequentia, Futura contingentia ſunt indeterminata in tempore, antequam ſint: ergo ſunt indeterminata in æternitate, antequam ſint: ſi verbum, ſunt, & ſint, & dictio, ante, in antecedenti & conſequenti importent tempus, eſt bona, & antecedens eſt verum, & ſimiliter conſequens: quia eſt ſenſus, quòd in æternitate, vt correſpondet huic inſtanti temporis, non ſunt determinata futura. Si autem in antecedenti verbum, & dictio importent tempus, & in cõſequenti æternitatem, ſicut antecedens eſt verum, ita & conſequens: quia ſenſus eſt, quòd antequam ſint in æternitate, ſunt indeterminata in ipſa æternitate. Et cũ iſtud Ante, ſecundùm rem dari non poſsit, ſed tãtùm ſecũdùm rationem & intellectum, erit ſenſus, quòd antequam intelligantur eſſe in æternitate, non intelligantur in illa determinata: vt cùm cognoſcuntur vt poſsibilia ante determinationem voluntaris. Si autem in cõſequenti verbum, ſunt, importet æternita-

nitatem,& verbum, ſint, importet tempus, & Ly Ante deſignet temporis anteceſsionem, videtur illud conſequens eſſe falſum, nam facit hunc ſenſum, quòd in æternitate ſint indeterminata, antequam ſint in propria mẽſura temporis: tametſi videatur hũc ſenſum verum reddere poſſe, quòd in æternitate, prout reſpondet illi tempori, in quo nondum ſunt, ſint indeterminata: vt hæc propoſitio eſt vera, futura nunc ſunt in æternitate indeterminata, ſi dictio, Nunc, importet inſtans temporis, & verbum æternitatem. Tandem ſi verbum, Sunt, in conſequenti importet æternitatem, & dictio Ante ſimiliter, & ſolum verbum, Sint, importet tempus, tunc videtur falſum illud conſequens, & ſenſus eſt, quòd futura ſint indeterminata in æternitate ſecundùm illam anteceſsionem, qua æternitas omne tempus antecedit. Quæ non eſt anteceſsio temporis, ſed æternitatis, cùm ante omne tempus ſit æternitas. Verum eſt, quòd ſi illa dictio, Ante, ſemper importet tempus (vt quidam contendunt) cùm in æternitate non ſit ante, neque poſt, tunc in illa acceptione verum haberet illud conſequẽs, nec poſſet dari antecedens verum, & cõſequens falſum in ea conſequentia.

187

188 Dices, illã propoſitionẽ etiã eſſe veram, futura contingentia ſunt indeterminrta in æternitate, & bonam eſſe hanc illationem, futura contingentia ſunt indeterminata in tempore, ergo ſunt indeterminata in æternitate, quia argumentamur à non amplo ad amplum affirmatiuè. Reſpondetur, in ea conſequentia falſum eſſe conſequens ſimul cum antecedenti; quia illa propoſitio, futura contingentia ſunt indeterminata in tẽpore, reddit hunc ſenſum. Futura contingentia ſunt non entia, vel ſunt in tempore, in quo non ſunt, vel modo ſunt. Etenim cùm futura contingentia, quando ſunt, ſint determinata, & tantùm ſint indeterminata pro tempore, quo non ſunt, aſſerere illa eſſe indeterminata, eſt dicere, illa eſſe quando non ſunt. Et rurſus cùm verbum illud importet tempus præſens, aſſerere, futura ſunt indeterminata, eſt dicere, futura ſunt, quæ eſt falſa propoſitio, quàm neceſſariò illa in argumento aſſumpta includit.

189 Poſtremò obijcitur. Antichriſtus vt futurus certò & infallibiliter cognoſcitur ab intellectu diuino: ergo etiam ſi non eſſet præſens æternitati eodem modo cognoſceretur atque præſens. Antecedens probatur. Deus cognoſcit certiſsimè & infallibiliter Antichriſtum vt ab ipſo producendum in aliqua differẽtia temporis futuri, ergo cognoſcit diſtinctè ipſum vt futurum, cùm non ſit producendus inquantum eſt aliquo modo præſens, ſed inquãtum eſt futurus, aliàs enim Deus nò præcognoſceret certò & infallibiliter ab ipſo producenda. Reſpondetur, futurum contingens tripliciter cõparari poſſe ad ſcientiam diuinam. Primò vt poſſibile, ſecundò vt futurum, tertiò vt exiſtens in ſe ipſo ac præſens. Contingens vt poſsibile pertinet ad ſciẽtiam ſimplicis intelligentiæ, vt præintelligitur actui volũtatis diuinæ volẽtis illud producere. Et hæc cognitio futuri certiſsima eſt præſuppoſita productioni ac volitioni diuinæ, qua cognitione cognoſcit, tam ab ipſo facienda, quàm nuſquam facienda. Contingens verò vt futurum cognoſcitur à Deo in ſuis cauſis determinatis, & in determinatione diuinę voluntatis, qua vult hoc fieri, & produci, vel ſaltem permittit quidpiam fieri. Et hæc cognitio præintelligitur etiam actuali exiſtentiæ futuri. Tandem futurum vt exiſtens, & præſens æternitati, cognoſcitur à Deo in ſe ipſo extra ſuas cauſas ſcientia viſionis: quæ cognitio non præintelligitur illius productioni & factioni, neque ad illam præſupponitur, ſed vel productio & præſentia futuri prẽintelligitur huic cognitioni, vel ſaltem ſimul vtrunque concipitur. Quocunque ergo modo ſe habeat hæc cognitio ad futura, neceſſarium non eſt, vt hæc cognitio ad productionem futurorum præintelligatur, cum aliàs futura ſint diſtinctiſsimè cognita.

Vnde conſtat, quòd licèt Deus de facto cognoſcat futura contingentia, prout ſunt illi præſentia in æternitate, & ſciẽtia diuina terminetur ad ipſa futura, prout ſunt in ſe ipſis verè & realiter prẽſentia ęternitati extra ſuas cauſas: nihilominus tamen nõ eſt impoſsibile cognoſci à Deo, etiamſi illi nõ ſint præſentia in æternitate: quia de facto cognoſcũtur in prędeterminatione ſuę volũtatis. Et ſi Deus illa nõ cognoſceret tanquã præſentia ſuæ æternitati, neq; illa eſsẽt Deo præſentia, cognitio futurorũ in determinatione diuinę volũtatis, eſſet certiſsima & infallibilis. Ratio eſt, quia abſoluta & efficax Dei volũtas eſt omninò immutabilis, & inimpedibilis, ac proinde ſuppoſito q; Deus efficaciter aliquid velit, infallibiliter eueniet, habetq; diuina volũtas ex tali ſuppoſitione neceſſariam connexionẽ cum effectu volito, ergo videns Deus ſuam voluntatem efficaciter determinatam ad aliquem effectum

190

ctum producendum, scit in illa euidenter, il A
lum esse futurum. Confirmatur. Quando fit aliquis effectus de facto, potest Deus ipsum cognoscere in sua voluntate ad effectũ producendum determinata: ergo ab æterno in suæ voluntatis determinatione videt omnes effectus. Consequentia patet, nã aliàs Deus futura fienda aliter cognosceret, & aliter facta: quod est contra mentem D. Augustini lib. 5. super Genes. ad litteram, & lib. 11. de Ciuitat. cap. 21. B

Nauarrete controuersia 52. §. 5. concluſ. 191 9. reputat impossibile, quòd futura contingentia cognoscantur â Deo, nisi sint illi præsentia in æternitate. Princeps illius firmamẽtum est, quia impossibile est, Deum cognoscere futura vt sibi futura, ergo necessariò cognoscit vt sibi præsentia. Cæterùm hæc sententia est falsa, & contra D. Thomam 1. contra Gent. cap. 67. ratio. 3. vbi ait, in causa completa non impedita effectus contingentes infallibiliter cognosci. Ex quo colligit, omnes effectus quantumuis contingẽtes, quorum Deus est causa, posse infallibiliter cognosci in diuina voluntate ad tales effectus determinata, cùm sit illorum causa cõpleta, & inimpedibilis. Ergo etiam seclusa ratione præsentiæ futurorum in æternitate, cognoscuntur infallibiliter à Deo in determinatione suæ voluntatis. Hoc est, ex eo præcisè, quòd Deus cognoscit, se determinatè velle, hoc futurum esse, nempe Antichristum, cognoscit determinatè, illum in tali tẽporis differentia esse. Item 2. 2. q. 171. 192 art. 6. ad 2. ait, futura contingentia cognosci à Deo, & inquantum ea præsentialiter intuetur, & secundùm quòd sunt in suis causis. Vnde colligitur, quòd cùm determinatio diuinę volũtatis sit futurorum causa, eaque potissima, in illa videat Deus futura cõtingentia, quorum est causa. Et 1. par. q. 14. art. 13. idem insinuat dicens in calce corporis, omnia, quę fiunt in tempore, esse Deo ab æterno præsentia, non solùm ea ratione, qua habet rerum rationes apud se præsentes. &c. vbi concedit in ideis completis cognosci à Deo futura contingentia: sed huiusmodi rationes completæ includunt liberam E
Dei voluntatem determinatam, ergo, &c. & paulò antè illa verba asseruit, Deũ cognoscere futura contingentia, non solùm prout sunt in suis causis, quarum potissima est determinatio diuinę voluntatis.

Ad fundamentum Nauarrete respondetur, Deum cognoscere in prædeterminatione 193
suæ voluntatis futura vt futura ex parte cogniti, quod nihil est aliud, quàm cognoscere illorum futuritionem in ordine ad nos, & ad propriam eorum mensuram non tam cognoscẽtis, vel cognitionis. Sed pro maiori intelligentia aduertendum est primò, dupliciter posse cognosci futurum vt futurum ex parte cognitionis: nempè positiuè, vt quando inter cognitionem & cognitum est ordo prioris & posterioris, & præsentis ad futurum. Et negatiuè, vt quando id, quod cognoscitur, licet sit præsens in ordine ad cognitionem, non tamen comparatur cognitio ad ipsum, quatenus est præsens. Vel nõ terminat cognitionem secundùm illam considerationem inquantum est præsens, vel secundùm id, a quo habet, quòd sit præsens, vel vt sic cognitum non est præsens; tametsi neque vt sic sit futurum in ordine ad cognitionem. Cognosci ergo futurum vt futurũ negatiuè, est cognosci, nõ vt præsens. Quod si cõtendas, potiùs hoc debere dici vt præsens negatiuè, quia importat negationẽ præsentiæ, nihil moror. Sed commodè dicitur C
cognosci vt futurũ negatiuè, tum quia quod sic cognoscitur, est futurum ex parte sui. Tum etiam, quoniam præsens & futurum vt opposita sumuntur. Et sicut dicimus, tunc quidpiam cognosci vt albũ negatiuè, quando non cognoscitur vt nigrum, quia negatio vnius oppositi est quædã affirmatio alterius; ita in præsenti.

Secundò notandum est, quòd licèt Deus 194
vnica eademque cognitione cognoscat futura contingẽtia in determinatione suæ voluntatis, & in se ipsis, priùs tamen ordine rationis illa cognoscit in sua voluntate, quã in se ipsis: intelligimusq; Deum futura cognoscere in sua volitione, nondum intellecta futurorum præsentia in se ipsis. Tertiò obseruandum est futura habere quòd sint præsentia in ordine ad Deũ, quatenus sunt extra suas causas in ordine ad aliquam temporis differentiam. Etenim ex eo quòd æternitas, qua diuina cognitio mensuratur, ambit illam temporis differentiam, in qua sunt futura, ratione illius sunt æternitati & cognitioni diuinæ præsentia. Ex eo autem quòd futura sint in suis causis, etiam prima nõ habent, quòd sint præsentia æternitati, aliàs omnia possibilia essent præsentia. Neque etiam habent, quòd sint absentia & futura respectu Dei, aliàs nihil quod est præsens Deo, vnquam esset in sua causa: sed habent ex hac ratione essendi in causa, quòd sint futura negatiuè. Hoc est, non habẽt quòd sint præsentia ex eo quòd sint in sua causa etsi determinata, à qua tãtùm habent quòd sint

futura

futura in ſeipſis. Itaque cognoſcuntur ex parte cogniti pro illa temporis differentia, in qua non ſunt in ſeipſis, à qua non habent, quòd ſint æternitati præſentia. Et æternitas, prout illi tempore correſpõdet, non continet futurum, vt in ſe ipſo extra ſuas cauſas exiſtens. Neque etiam habent futura ab illa temporis differentia, in qua ſunt tãtum in ſuis cauſis, quòd ſint abſentia, & futura ſimpliciter in ordine ad æternitatem, ſed ſolùm habent, quòd non ſint preſentia.

195 Ad argumentum ergo reſpondetur diuinam cognitionem, quatenus terminatã ad futura indeterminatione diuinæ voluntatis contenta, nondum intellecta futurorum preſentia, neque intellecta cognitione diuina, vt terminatur ad ipſa futura in ſeipſis, vt ſunt extra ſuas cauſas, illam, inquam, cognitionem, vt ſic reſpicere futura, vt futura in ordine ad ipſam, non poſitiuè, ſed negatiuè. Hoc eſt, nondum intelligi diuinam cognitionem, vt reſpicit futura in ſeipſis. Neq; inde ſequitur aliquis ordo prioris, & poſterioris inter illam cognitionem vt ſic, & cognitum; quia ille ordo ſolùm eſt, quando quidpiam cognoſcitur, vt futurum poſitiuè: ſed tantùm ſequitur, nondum intelligi habitudinem preſentię. Ex eo autem quòd intelligatur diuina cognitio terminata ad futura contingentia, vt continentur in determinatione diuinæ voluntatis, intelligitur diuinæ cognitionis certitudo, ita vt ſi ibi ſiſteret, & non terminaretur ad rerum præſentiam, neque effectus in ſeipſis cognoſceret, ſed ſolùm in ſua voluntate, neque diuina cognitio æternitate menſuraretur: nihilominùs ex illo capite cognoſceret futura infallibiliter. Tunc autem cognoſcerentur futura, vt futura poſitiuè, ſi diuina cognitio ſiſteret in determinatione ſuæ voluntatis. Neque hæc doctrina opponitur dictis ſuprà numero 178. vbi tantùm volumus, futura non cognoſci à Deo, vt futura poſitiuè.

196 Reliqua autem quæ pertinent ad intelligentiam completam huius tertiæ concluſionis propoſitæ §. 6. petenda ſunt ex noſtris commentarijs ad primam partem, quæſtione decimaquarta, articulo decimotertio, diſputatione prima & ſecunda, vbi multa alia argumenta aduerſariorũ ſoluta ſunt, præſertim eã, quæ adducunt Molina, Vazquez, & Valencia, ad probandum futura non eſſe Deo præſentia realiter, ſeu præſentia reali, ſed ſolùm præſentia obiecti-

ua, quam etiam admittit Suar. lib. 1. de ſciẽtia futurorum, cap. 8. ſed iſtorum ſententia ſatis ſuperq; eſt ibidem impugnata, & contraria D. Thomæ pro meis viribus defenſa. Vbi etiam oſtendi, præſentiam futurorum in æternitate non eſſe cauſam infallibilitatis, certitudinis, & euidentiæ cognitionis diuinæ, neque etiam neceſſariam conditionẽ ex parte obiecti, aut conditionem ſine qua non, eſſe tamen conditionem requiſitam, ſeu rationem formalẽ diuinæ cognitionis, inquantùm eſt ſciẽtia viſionis, eſt notitia intuitiua. Ratio primi eſt, quia perfectio cuiuſque ſcientiæ, præſertim eſſentialis, non ſumitur ab obiecto ſecundario, ſed à primario, creaturę autem ſunt ſecundarium obiectum ſcientiæ diuinæ: quare non habet certitudinem à creaturis conditis, & illarũ preſentia, ſed ex ipſamet diuina eſſentia, vt eſt primarium illius obiectum.

197 Ratio ſecundi eſt, quia etiam ſi futura contingentia non eſſent præſentia æternitati, neque Deus illa cognoſceret, vt preſentia æternitati, adhuc illa certiſsime & infallibiliter cognoſceret ergo præſentia nõ eſt cõditio neceſſaria ex parte obiecti. Cõſequẽtia patet, quia illa eſt neceſſaria conditio, ſine qua eſſe nõ poteſt id, cuius eſt conditio. Antecedens probatur ex dictis, quia Deus certò & infallibiliter cognoſcit futura in ſuis cauſis determinatis, & in prædeterminatione diuinę voluntatis. Ratio tertij eſt, quia Dei ſciẽtia dicitur viſionis, vel ſimplicis intelligentię per ordinẽ tantùm ad ſecũdariũ obiectum ex diuerſa illius cõditione præſẽtiæ, vel abſentiæ. Secũdò, quia ſciẽtia viſionis, & intuitiua eſt cognitio rei preſentis, vt præſens eſt, ergo habet rationẽ ſcientiæ viſionis à præſentia creaturarum.

198 Prætereà vt ibidem dixi, ex præſentia futurorum in æternitate rectè colligitur certitudo, & infallibilitas diuinæ cognitionis, non quidem à priori, ſed à poſteriori. Ratio primi eſt, quia ex certitudine, & determinatione cogniti rectè colligitur certitudo, & determinatio cognitionis, ſed futurum ex eo quòd ſit præſens, eſt iam determinatum ad vnum, habens certitudinem, & infallibilitatem: ergo ex illius preſentia bene colligitur certitudo diuinę cognitionis. Ratio ſecundi eſt. Ratio à priori deſumitur ex veris cauſis eſſendi rei, quę oſtenditur: ſed præſentia rerum in æternitate non eſt cauſa, neque ratio certitudinis, vel infallibilitatis diuinæ ſcientiæ, ergo illa probatio non procedit à priori. Quòd autem procedat à poſteriori,

probatur,ná illa ratio eſt à poſteriori, quæ procedit ab effectu ad cauſam,ſed hæc probatio ita procedit,cùm præſentia rerum in æternitate ſit effectus certitudinis diuinæ ſcientiæ: ergo, &c. Reliquum ergo eſt diluere argumenta aduerſarum opinionũ, quæ propoſita ſunt §.1.& 2.

Soluuntur argumenta primæ opinionis §.8.

199 AD primum igitur argumentum deſumptum ex teſtimonio D. Auguſtini, quid quid ſit de illa vocatione efficaci, quæ ſit tempore congruo, de qua egi ſupra diſputatione 11. §. 10. numero 318. & ſequentibus, reſpondetur, omnes effectus contingentes certò ac determinatè cognoſci à Deo in ipſa voluntate impedibili in ratione poſsibilium,non tamen ſecundùm rationem futurorum de facto. Cognoſcit etiam Deus in volũtate determinata omnes actus illius,hoc autem magis explicabitur in ſolutione confirmationis, quæ contendit,effectus contingentes in ſuis cauſis eſſe cognoſcibiles ſecundùm rationem determinatam futuri, vel in omnibus ſimul, vel etiã in quacunque illarum ſeorſum,ſecluſa determinatione voluntatis diuinæ. Reſpondetur ergo ad confirmationem,effectus eo modo, quo in cauſis indeterminatis continentur,cognoſci poſſe. Cùmque in ipſis non contineantur determinatè,& inimpedibiliter, ſed indeterminatè, & impedibiliter, nequit eorum futuritio in ipſis infallibiliter cognoſci,cùm cauſæ illos indifferenter contineant,ſintque indifferentes ad producendum, & non producendum, ad hos vel illos producendos. Loquimur in præſentia de numero omnium contingentium in communi,qui neque in cunctis cauſis ſecundis eſt cognoſcibilis. Rurſus cùm effectus contineantur in ſuis cauſis indeterminatis ſecundùm rationem poſsibiliũ, in ipſis poſſunt hoc modo cognoſci, & ſecundùm hanc rationem tantùm in omnibus inquam ſimul, non in hac vel illa tãtùm,in qua effectus totaliter non continentur, cum aliæ cauſæ ſimul cum illa requirantur:continenturque in cauſa vniuerſali,vel in ſpeciali præciſè conſiderata partialiter tantùm,& ita partialiter, & ſecundùm aliquam rationem partialem tantummodò ſunt cognoſcibiles.

200 Ad ſecundum reſpondetur cauſam liberam non determinari concurſu quarumcunque cauſarum, ſed adhuc tali concurſu cum omnibus requiſitis ad operandum poſito,manere indifferentem ad vtranque cõtradictionis partem, niſi in concurſu aliarum cauſarum conſtituatur motio efficax prædeterminatiua voluntatis à prima cauſa procedens.

Ad tertium reſpondetur, effectus per ſe 201
procedentes à cauſis naturalibus, non liberis, poſſe in ipſis cauſis ad opus applicatis, & non impeditis infallibiliter cognoſci: non tamen in cauſis liberis, & non impeditis poſſe effectus liberos cognoſci: quia cauſa libera, cùm poſitis omnibus ad agendum requiſitis, & ſemotis impedimẽtis adhuc maneat indeterminata,& indifferens,neque effectus in tali cauſa ſic conſiderata habeat aliquod eſſe determinatum, aut aliquam neceſsitatem ex ſuppoſitione cognitionis ordinis vniuerſi, & remotionis impedimẽtorum tantùm, in tali cauſa non eſt effectus certò & determinatè cognoſcibilis.

Ad quartum reſpondetur, cuncta motiua,omneſque rationes,quę ab intellectu voluntati repręſentari queunt,tantùm allicere voluntatem ad aliquid volendũ,vel odio habendum, & non neceſsitare ipſam, nec determinare neceſſariò, ſed cum quadam indifferentia,ita vt repręſentatis quibuſcũque motiuis,& rationibus,poſsit operariſecundũ vnam rationem debiliorem,& nó ſecundũ aliam fortiorem,vel omninò pro ſua libertate ab opere ceſſare. Neque aliquod obiectum creatum poteſt voluntatẽ quòad exercitium neceſsitare,imò verò neq; aliquod particulare bonũ creatũ, circa quod verſatur operatio,ipſam volũtatem quòad ſpecificationem neceſsitare poteſt. 202

Ad quintum reſpondetur,illud teſtimo- 203
nium variè à Doctoribus exponi,vt cõſtat ex dictis diſp.12.§.7.nu.152.& ſequẽt. pro nunc hæc intelligentia ſufficiat,illã conuerſionem non ſolùm pendere ex libero arbitrio creato,ſed multò magis ac principaliùs ex efficacia diuinę voluntatis,in qua effectus ille contingens ſciri poterat. Vnde nouit Chriſtus,quòd ſi tales virtutes factę fuiſſent apud Tyrios,& Sydonios,Deus ad præſentiam illarum virtutum Tyrios,& Sydonios efficaciter mouiſſet:quaſi Iudæis auxilium efficax non contuliſſet, propter ipſorum demeritũ ſpeciale inuidiæ in Chriſtũ, quo demerito defficiẽte in Tyrijs,& Sydonijs,ſi illis fuiſſet ꝓmiſſus, vt Iudeis cõferret auxiliũ efficax,nó ex meritis illorũ,ſed ex ſua largitate nó ſpecialiter odio ĩpedita:

Vel

Digitized by Google

vel dicatur, Christū ibidem de auxilio sufficienti sermonem facere. Exaggerās enim sufficientiam illius auxilij collati Iudęis, asserit illas virtutes esse etiā idololatris Tyrijs & Sydonijs sufficiētes, vt ipsi iam olim in cilicio & cinere pœnitentiam egissent.

204 Ad sextum respondetur, quòd intimè penetrans voluntatem humanā, ac videns occasiones, motiua, omniaq; illa in argumēto numerata, ex tali cognitione tātū potest inferre coniecturaliter, & moraliter, atque vt in plurimum, in quā partē se se inflectat tali occasione & motiuo oblato. Nō tamen infallibiliter cognoscet, quod velit tūc volūtas, cū adhuc omnibus illis constitutis nō cognoscatur determinata ad alteram partem. cùm autē illa cognitio cōiecturalis diuinā scientiam non deceat, non reperitur in Deo. Neque id prouenit ex eo quòd natura & conditio voluntatis non intimè penetretur, imò verò ex eo quòd illius natura intimè cognoscatur, quę talis est, vt his omnibus positis adhuc non maneat determinata, sed omninò indifferens.

205 Ad confirmationē respondetur similiter, illā conuincere, ex tali cognitione conijci posse, in quā partē declinabit voluntas, ita vt moraliter loquēdo, ac ferè sēper ita eueniat, vt homo propriū ingeniū, inclinationē, & motiua sequatur, id tamen infallibiliter nō sequitur: & ita cognosci non potest infallibili cognitione. Eō vel maximè, quoniā adhuc positis quibuscūque motiuis alli cientibus v.g. ad peccatū, confert Deus frequenter auxilia efficacia, quibus resistit, ac proinde non præsuppositā cognitione diuinæ volūtatis taliter auxiliare volentis, euētus contingens, neque infallibiliter cognosci. Et in bonis etiam voluntas diuina prout vult, humanam voluntatem mouet efficaci quadam motione, quam infallibiliter sequitur operatio. Et ideò cunctis illis motiuis, motioneque sufficiente cognitis non cognoscitur efficax motio, à qua infallibiter effectus prouenit.

206 Ad septimum respondetur, illud quidem procedere de effectibus quę dependēt à solis causis naturalibus, quę ab extrinseco determinari, vel impediri possunt: ad causam verò liberā non rectè accommodari, nā positis omnibus, quę illam remouere, vel inclinare possunt, ipsa adhuc manet indifferens ad operandum, vel non operandū. Et ideò sicut hac ratione non potest in ipsa voluntate nudè sumpta cognosci effectus, ita neque in illa adiunctis alijs requisitis, cùm adhuc intrinsecam indifferentiam retineat.

Ad octauum resp. Deum superare Angelos in perfectione cognitionis, quia omnia meliùs comprehendere potest, quæ vel ex parte creaturarū, vel ex parte ipsius Dei voluntatē inclinare queunt: tamē ex parte obiecti nō posse effectū in causa aliter cognosci, quā in ea contineatur. Et ideò quādiu ipsa manet indifferens, & indeterminata, non posse effectū in ea infallibiliter cognosci. 207

Ad nonum respondetur, Angelum ex vi comprehensionis solis, tantùm cognoscere solis effectus, secūdùm illam rationem, qua in sole continentur, neque alio modo sunt in ipso sole cognoscibiles. Et cùm in ipso contineantur secundùm rationem quandam communem, non specialem, secundùm illā rationem communem tantūmodò cognoscuntur. Ad probationē antecedentis respōdetur, multē aliter cognoscere solis effectus, qui solem comprehendit, quā qui quidditatiuè tantùm solem cognoscit. Iste enim nullo modo cognoscit solis effectus, neq; quidditatiua solis cognitio aliquā inuoluit cognitionē effectuum, qui ex eo tantū cognoscūtur, quòd vis causatiua illorū, omnisque solis potentia, & proprietas cognoscitur. Qui aūt quidditatē cognoscit, nō est necessariū, potentialitatē, proprietates, vimque causandi cognoscat. At comprehendens solem, debet necessariò cognoscere vim causatiuam, & ex consequenti effectus secundùm rationem, qua tali vi correspōdent, & in illa continentur. Rursus etsi non aliter effectus à cōprehendēte cognoscerēturamultò tamen aliter cognosceretur sol, quia cognosceretur eius quidditas, vniuersę; illius proprietates, ac potentiæ, quarū cognitio ad quidditatiuā cognoscentē non pertinet. 208

Ad cōfirmationem resp. necessariū esse, vt qui solē comprehendit, cognoscat ipsum perfectè à prima potentia, vsque ad vltimū actū, informantem quidem & actuantem intrinsecè omnem potentialitatē intrinsecam comprehensi: vt qui hominē comprehēdit, necessariò nosse debet, materiā, quę est pura potētia, formā quę est primus illius actus exiſtentiam, quæ est vltimus actus substantialis, & potentias omnes, ac proprietates, dimanātes ab essētia, quę sunt actus etiā intrinsecè actuantes, & necessariò perficientes essētiā. Neque est necessariū nosse actus extrinsecè determinātes, vel quouis modo se habentes. Causæ autē determinantes vim causatiuā solis, nō sunt actualiter, ipsum actuātes, & perficiētes intrinsecè, sed extra ipsū solē sunt tales causę, & ideò necessariū nō est, vt à cōprehēdēte solē cognoscātur. 209 210

210 Ad decimum reſpondetur comprehenſionem generis inuoluere tantùm cognitionem ipſius quòad quidditatem,& actualitatem,omniumáue proprietatum illius, quia tunc perfectiſsimè cognoſcitur genus,quãdo vt eſt totum actuale dignoſcitur. Neque comprehenſio, quæ expoſcit cognitionem rei à prima potentia vſque ad vltimũ actũ, eſt ad genus referenda,niſi vt eſt totũ actuale, ita vt cognoſcatur illius potẽtialitas eſſentialis,quæ in ipſo actuata eſt,nempe ratio ſuperioris generis, ſi illud habet: vel B tranſcendentis entis,& differentia,quæ eſt primus actus,& proprietates eſſentiam perficientes. Potentialitas autem ipſius generis non cognoſcitur in ipſo genere, ſed in ſpeciebus,in quibus actuatur: & ideo comprehenſio generis plenam cognitionem potentialitatis non exigit.

211 Ad vndecimum reſpondetur,quòd licèt cauſa particularis, v. g.Petrus,actu ſit homo,animal,&c. non tamen generat & producit alium hominem ſecundùm omnes gradus in genito contentos: quaſi ipſi cauſæ C particulari tribuatur per ſe. Non enim generat alium hominem ſecundùm rationem entis: tum quia ſi produceret ens vt ſic, eſſet Petrus productiuus totius entis,& ideò produceret; vel poſſet producere ex non ente:quod eſt falſum. Quare homo inquãtum ens, à Deo producitur. Neque etiam Petrus producit hominem inquantum generabile & corruptibile, quia tunc omne generabile poſſet producere, atque etiam ex non generabili produceret. Conſtat autem generationem vnius eſſe corruptionem alterius: ſed ſecundùm hanc rationem producitur à Sole, qui eſt omnium generabilium cauſa. Dices,Solem etiam non producere generabile ex non generabile,& ex incorruptibili. Reſpondetur, Solem producere generabile ex non generabili ſecundùm ſe totum, tametſi non producat generabile & corruptibile ſecundùm aliquam partem,vt ſunt elementa. Petrus etiam nõ producit hunc hominem inquantum ſubſtantia, cùm neque omnem ſubſtantiã producere queat, neque ex non ſubſtantia illum producat:ſed ſecundùm hunc gradum ad ſolam cauſam primam refertur:computatur enim ſub gradu entis, cuius modum tantùm addit. Neque tandem Petrus cum toto rigore hunc hominem producere dicitur,inquantum homo vt ſic,ſed inquantum hoc indiuiduum, quia nõ poteſt Petrus omnem hominem producere.

212 Sed inſtatur. Ergo neque homo vt ſic A debet eadem ratione dici abſolutè hominẽ producere, quia nõ omnem hominẽ producere poteſt. Reſp. Quòd homo abſolutènõ dicitur hominẽ generare, cũ ſol & homo generẽt hominẽ. Secũdò reſp. oẽm hominẽ eſſe ab homine producibilẽ. Dato enim quocunque etiam per creationem producto, eſt verum dicere, iſtum eſſe generabilẽ ab aliquo homine,ideoq; abſolutè homo generat hominem. Quòd ſi adhuc inſtetur,Petrus generat Ioannem, non ſolùm ex non Ioanne,ſed etiam ex non homine: ergo abſolutè generat hominem. Reſp.quòd licèt valeat conſequentia negatiuè, non generat ex non homine, ergo non generat hominẽ vt ſic:non tamen valet èconcontra, generat ex non homine: ergo producit hominem, vt ſic:ſed ſatis eſt,quòd vel producat hominẽ vt ſic,vel ſaltem hunc hominem. Legatur M.Bañes 1.p.q.3.art.4.dub.4.

213 Ad cõfirmationẽ reſp. cauſam vniuocam dupliciter cõſiderari poſſe. Vno modo in ratione cuiuſdã entis in ſua ſpecie conſiderati,& ſic cognoſcẽs quidditatiuè cauſam vniuocam, cognoſcit ſimiliter effectum: quia cũ ſint eiuſdẽ ſpeciei cauſa & effectus,ſunt eiuſdẽ quidditatis:vt cognoſcens vnum ignem,cognoſcit quidditatem omniũ igniũ. Alio modo conſiderari poteſt cauſa vniuoca in ratione cauſæ ſecundũ vim cauſatiuã: & tunc ex vi cognitionis quidditatiuæ cauſæ vniuocę,non infertur cognitio quidditatiua effectus, ſed tantùm cognitio effectus in obliquo,quatenus terminat habitudinem D cauſæ. Et ita cognitio cauſæ,vt ſic ſecundũ vim cauſatiuam,non exigit neceſſariò,qualiſcũque ſit illa cauſa, cognitionem effectus in recto,etiam ſi aliàs habeatur cognitio in recto, non tamen ex vi cognitionis cauſæ, vt ſic. Vel reſpõdetur,quòd cùm cauſa vniuoca non habeat vim productiuam effectus eiuſdem etiam ſpeciei,niſi vt determinans cauſas ſuperiores, & cum habitudine,& dependentia à cunctis cauſis ſuę coordinationis, nequit in ipſa cognoſci effectus in vi productiua illius,niſi cognoſcatur cum habitudine ad omnes illas cauſas. E

214 Ad duodecimũ cũ ſuis probationibus optimè ibidem reſponſum eſt. Ad primam impugnationem concedendum eſt,quòd comprehendens cauſam efficiẽtem ſeclusis aliis cauſis materiali, formali, atque efficienti, non cognoſcit diſtinctè, ac perfectè in tali cognitione effectũ. Ad ſecundam impugnationem reſpõdetur, aliud eſſe, effectũ aliquẽ in cauſa cognoſci, aliud verò in ſeipſo,neq. eſſe idẽ omninò effectũ in cauſa cognoſci:

& ef-

Digitized by Google

& effectum cognoſci per cauſam, & ex cau
ſa: quia poteſt effectus in ſeipſo ex cauſa,
& per cauſam cognoſci. Ad hoc ergo quòd
effectus in cauſa cognoſcatur, requiritur
omnium cauſarum concurrentium ad talis
effectus productionem cognitio. Vt autem
effectus aliquis in ſeipſo quidditatiuè co-
gnoſcatur, non requiritur omnium cauſa-
rum cognitio, ſed ſufficit materiam & for-
mam cognoſcere; & tunc cùm per defini-
tionem cognoſcitur effectus, non cognoſ-
citur in cauſa materiali, & formali, ſed ex
illis cauſis proceditur ad effectus cogni-
tionem. Neque eſt neceſſarium cognoſci
materiam & formam ſecundùm vnionem
in fieri, quæ ab efficiente & fine dependet,
& ſine habitudine ad cauſam efficientem
& finalem perfectè cognoſci non poteſt,
ſed ſatis eſt cognoſci vnionem materiæ,
& formæ in facto eſſe, vt ſunt vnitę, vt ma-
teria actuatur per formam, & forma, vt
actuans materiam, ad hoc quòd quidditati-
uè cognoſcatur compoſitum ex materia,
215 & forma. Dixi non requiri omnium cau-
ſarum cognitionem excepta prima, ſine
cuius habitudine nulla creatura poteſt quid-
ditatiuè cognoſci. Excipio item quoſdam
effectus, qui neceſſariam, ac formalem
habitudinem ad cauſam proximam efficiẽ
tem important; vt ſunt effectus vitales.
Alij autem effectus non important habi-
tudinem eſſentialem ad cauſas ſecundas ef
fectiuas, & finales, neque ab illis eſſentia-
liter pendent, ſed tantùm à materiali & for
mali cauſa. Per definitionem etiam metha-
phyſicam cognoſcitur effectus quidditati-
uè in ſeipſo, etiam ſi non cognoſcatur per
illam aliqua cauſa diſtinctè citrà primam,
neque efficiens, neque materialis, aut for-
malis, vel finalis: quia etſi materia & forma
ſint de eſſentia rei phyſicæ, non tamẽ ſunt
prędicatum aliquod eſſentiale ipſius com-
poſiti: & ita poteſt ipſum compoſitũ quid-
ditatiuè cognoſci, non cognita materia &
forma. Et quamuis diſtincta cognitio to-
tius pendeat à partium cognitione, intelli-
gitur à partibus cognitis, ſiue phyſicis, ſiue
methaphyſicis; ſi enim cognoſcatur, vt to-
tum methaphyſicũ, à partibus methaphy-
ſicis pendet.

216 Sed obijcitur. Eadẽ eſt eſſentia, & quid-
ditas hominis, vt totum phyſicum eſt, & vt
totum methaphyſicum: ſed vt totum phy-
ſicũ non poteſt quidditatiuè cognoſci non
cognitis materia, & forma diſtinctè: ergo
neque vt totum methaphyſicum. Item vt
totum phyſicum quidditatiuè cognoſci nõ

A poteſt, niſi cognoſcantur etiam diſtinctè
partes methaphyſicæ, ergo neque vt to-
tum methaphyſicum, niſi etiam partes phy
ſicæ cognoſcantur. Ad primam inſtan-
tiam reſpondetur, quòd ſi eadem ſit eſſen-
tia ex diuerſis tamen principijs cognita,
quomodocunque enim cognoſcatur totum
aliquod quoad omnia prædicata eſſentia-
lia, cognoſcitur quidditatiuè, ſiue per
has, vel illas cauſas, per has, vel illas par-
tes. Ad ſecundam inſtantiam reſponde- 217
B tur, ex cognitione præciſa partium phy-
ſicarum non cognoſci omnia prędicata eſ-
ſentialia hominis; ideoque inuolui neceſ-
ſariò in tali definitione phyſica, & metha-
phyſica. At cognita ratione totius me-
thaphyſici, atque definitione methaphy-
ſica perfectè cum partium definitionibus,
ſecluſa cognitione materiæ & formæ, di-
ſtinctè cognoſcuntur omnia prædicata eſ-
ſentialia. Et ideò non requiri adiunctio-
nem alterius definitionis phyſicæ. Quare
C definitio methaphyſica excellentior eſt.
Vel reſpondeatur, ex præciſa definitio-
ne phyſica quidditatiuè cognoſci effectũ,
quia eũ eadẽ forma tribuat omnes gradus,
à quibus cuncta prędicata eſſentialia deſu-
muntur, cognita compoſitione ex materia,
& anima rationali, cognoſcitur anima tri-
buens omnes gradus entis, ſubſtantię, cor-
poris, viuẽtis, animalis, ac deniq; rationalis.

Ad tertiam inſtantiam reſp. comprehen 218
dentem cauſam efficientẽ, cognoſcere quil-
dem cauſam dũtaxat materialem, ac forma
lem illius cauſæ efficientis, ſi ſit compoſi-
D tum phyſicum. Non tamen neceſſarium
eſt cognoſcere cauſam effectiuam, aut fina
lem ipſius cauſæ cognitæ. Item etſi com-
prehenſio alicuius cauſæ cognitionem om
niũ cauſarum illius expoſcat, non tamen re
quiritur, quòd cognoſcat omnes cauſas ef-
fectus in tali cauſa cogniti. Etenim ad com
prehendendũ ſolẽ, requiritur, vt cognoſca
tur illius materia, & forma, cauſaq; illius ef
fectiua, quę ſolus Deus eſt, ac finis illius: cõ
gnoſcanturq; eius proprietates, & poten-
E tia ac vis cauſatiua, vt refertur ad omnes ef
fectus ſecũdùm aliquam vnam communem
rationem. Siquis autem contendat, vim
effectiuam ſolis comprehendi non poſſe,
nó cognita efficacia, quam habet ad intro-
ducendã formam in materia ex finis motio
ne, tunc dicendum eſt, non cognoſci hanc,
vel illam materiam, hanc vel illam formam
ſecundùm ſpeciales rationes, ſed tantùm ge-
nerabile, & corruptibile ſecundùm hanc ra 219
tionem communẽ, & materiam ſuſceptiuã

Digitized by Google

formæ amissibiliter secundùm hanc rationem communem,& formam similiter amissibiliter informantem hanc communem rationem, compositionem item ex cótrarijs: Comprehendens autem materiam,non est necesse,vt omnem formam cognoscat secũdùm specificas rationes,sed satis est, omnẽ cognoscat sub illa ratione cõmuni, qua respicitur à materia cùm omnibus proprietatibus materiæ.Et fortassis ad comprehendendam causatiuã eius vim requiritur agẽtis,& finis cognitio secundùm quasdam rationes cõmunes omnibus informationibus: similiter & comprehendens formam,necessarium est,cognoscat habitudinem illius ad materiam,& vt optimè cognoscatur causalitas illius, conducit etiam agentis ac finis habitudo. Tandem potest dici,quòd licèt causæ sint sibi inuicem causæ saltem secundùm rationem causandi consideratæ,nõ est necessarium, vt cognoscens vnam causam comprehensiuè,cognoscat comprehensiuè omnes alias causas. Sed tantùm requiritur cognitio habitudinis,& dependentiæ ab illis, quia comprehensio rei,quamuis cognitionem causarũ exposcat, non tamen comprehensionem.

Soluuntur argumenta secundæ opinionis. §.9.

120 AD primum argumentum secundę sententiæ.quæ est Magistri Suarez concesso antecedenti negatur consequentia, ratio est, quia res præterita, cùm maneat determinata ad vnũ, habet ex tali determinatione certam & determinatamveritatem,atque adeò ex se est cognoscibilis. Res autem futura, cùm ex se nullam habeat entitatem,aut realitatem,nihil habet ex se,quòd certam veritatem fundare valeat. Et ideò si præscindat ab illa coexistentia in æternitate, & à cognoscibilitate, quam ex diuino decreto participat, nullam habet determinationẽ, quæ determinatamveritatẽ fundare queat. Res autem præterita præter existentiam in æternitate, relinquit in tempore quandam determinationem, in qua veritas determinata fundatur,& cognoscibilitas, quantum est ex parte eiusdem rei,

121 Ad secundum respondetur,illam habitudinẽ ad esse, quæ reperitur in re possibili, & non in re impossibili,intelligi non posse, quousque conuenientia, vel disconuenientia rerum præexistat in intellectu diuino,& ab illa res creatę suam totam perfectionem participent.

XIIII. DISPVTATIO.

An auxilium efficax præuiũ sit necessarium ad prædeterminandã voluntatem ad actum peccati. §.1.

NEGATIO his argumentis suadetur. Et primò probatur ex sancta Scriptura, nam Ecclesiastici 15. dicitur: *Ne dicas,ille me implanabit, nõ enim necessarij sunt ei homines impij.* Et Prouerbiorum 19. *Stultitia hominis supplantat gressus eius, & contra Deum feruet spiritu suo.* Iacobi 1. *Ipse autem neminem tentat.* Ex quibus locis colligitur argumentum. Si Deus auxilio efficaci hominem ad malum prędeterminaret, certe implanaret illum, & posset homo in corde suo Deum accusare,quòd eius gressus supplantat,& ad malum inducit magis quàm dæmon, qui solùm tentat,& inclinat extrinsecè hominem ad actum,qui est malus,Deus verò intrinsecè. Multa alia testimonia sacræ Scripturæ referuntur à Bellarmino libro 2. de amissione gratiæ,& statu peccati,cap.8. 1

Secundò probatur ex Concilijs: nam in Concilio Arausicano II.cano.25.ita definitur. *Aliquos ad malum diuina potestate prædestinatos esse; non solùm non credimus, sed etiam si sunt, qui tantum malum credere velint,cũ omni detestatione illis anathema dicimus.* Quæ definitio non solũ intelligenda est de malo,prout malũ est formaliter,sed etiã de actibus,qui morali deformitati substernũtur,nã Deũ prędefinire absoluto decreto peccatum Iudæ quòad materiale, nihil est aliud,quã æterno suo consilio,ac voluntate intra se statuisse, & efficaciter voluisse,vt Iudas vẽderet,seu vellet vendere Christum libero,&humano modo.Etenim materiale in illo peccato interno non est aliud,nisi hęc volũtas,aut hęc actio.Et ideò satis erit,quòd Deus ꝓdefiniat,vt ille actus fiat à tali voluntate cum tali scientia,prohibitione &modo,vt in ordine ad proximam voluntatem,à qua fit,necessariò habeat malitiam. Hoc autẽ totum re vera includitur in prædefinitione illius materialis peccati. 2

Item cano.23. eiusdem Concilij Arausicani definitur:*Suam voluntatẽ homines faciũt, non Dei, quando id agunt, quod Deus displicet.* Accedit eam decretum Concilij Valentini Gallici sub Lothario,capite 3. dicens: 3

Fate-

Digitized by Google

Fatemur, prædeſtinatione ea tãtùm Deum ſtatuiſſe, quæ ipſe vel gratuita ſua miſericordia, vel iuſto iudicio facturus erat: malis verò ipſorum malitiam præſciſſe, quia ex ipſis eſt, nõ prædeſtinaſſe; quia ex illo non eſt. Et infra: *Aliquos ad malum prædeſtinatos eſſe diuina poteſtate, non ſolùm non credimus, ſed etiamſi ſunt, qui tantum malum credere velint, cum omni deteſtatione, ſicut Araſicana Synodus, illis anathema dicimus.* Huc etiam ſpectat quod in ſancta Synodo actio.4. inter blaſphemias Theodori refertur, quod dixerit, B diſpoſuiſſe Deũ, vt homines peccarẽt, quia
4 ita eis expediebat. Accedit etiam definitio Conc. Trid. ſeſ.6.can.10. *Siquis dixerit non eſſe in poteſtate hominis, vias ſuas malas facere, ſed mala opera, ita vt bona Deum operari, non permiſſiuè ſolùm, ſed etiam proprie, & per ſe: adeò vt ſit propriũ eius opus non minus proditio Iudæ, quàm vocatio Pauli, anathema ſit.* Inquo decreto primũ expendenda ſunt illa verba: *Eſſe in poteſtate hominis vias ſuas malas facere.* Cũ tamen diuina prædeterminatio in eius poteſtate nõ ſit, ſed ex ſolo Dei C arbitrio pendeat. Et nihilominus nequeat homo, ſine diuina prædeterminatione vias ſuas malas facere. Neque hîc poteſt eſſe recurſus ad diſtinctionem de materiali & formali, quia ſatis eſt, nõ poſſe hominẽ vias ſuas formaliter malas facere, quin Deus priùs ipſum determinet ad eas materialiter faciendas, nã ſi hoc fundamẽtum non eſt in hominis poteſtate, non eſt ſimpliciter in eius poteſtate vias ſuas malas facere. Imò cũ poſito materiali, neceſſariò conſequatur formale, nunquã hoc eſt in poteſtate libera volũtatis, de qua loquitur Concilium, ſed tantũ id erit in poteſtate Dei. Deinde perpendenda ſunt illa verba, *Mala opera.* Ex quibus cõſtare poteſt, Concilium non tantũ agere de malitia operũ, ſed etiã de ipſis malis operibus, quę propriè nõ dicũtur, niſi actus ipſi reales, qui à volũtate ſunt. Neque enim debuit Concilium diſtinguere formale, & materia-
5 le. Vnde conſtat, non rectè explicari prædi E ctas Conciliorum definitiones de prędeterminatione neceſsitante voluntatẽ ad actum malum formaliter, ſed materialiter, nempe ad entitatem quam habet, ad quã Deus mouet, & inclinat volũtatẽ. Quod ꝓbatur, primò, quia ꝓdicta Concilia definire voluerũt contra ſui tẽporis hæreticos, qui nõ dicũt, Deum per ſe, & directè intendere formale peccati, aut per ſe illud operari, aut ad illud inclinare, nulla enim voluntas quantumuis deprauata tendit ad malum vt ſic: ſed ipſam volitionem malam per ſe intendere ad eam A inclinando, vel efficaciter prędeterminãdo voluntatẽ. Et hoc intẽdũt dãnare Cõcilia.

Secũdò, quia prędicti canones negãt Deũ inclinare, aut prędeterminare ad actũ malũ eo modo quo voluntas inclinat, & determinat ſe ad illum: ſed volũtas non neceſſariò, ſed liberè determinat ſe ad illum, nõ ſub ratione mali, ſed quòd ad eius ſubſtantiam: ergo negandũ eſt, quòd Deus ſub hac ratione determinet etiã liberè voluntatem ad illũ.

Tertiò, nam Concilium Tridẽt. docet Deũ 6
nec velle, nec operari opus malũ, ſed tantũ permittere illud: ergo loquitur de opere malo ſecundũ entitatẽ ſuã, & non tantũ quoad malitiã. Conſequentia patet, quia malitia actus, vt ſic nõ liberè permittitur, ſed ſubſtãtia actus, cui eſt intrinſecè annexa, à Deo ꝓdeterminata. Quod probatur ſic. Nã permittere eſt reſpectu eorũ, quę poſſunt impediri, ne fiant: ſed implicat quòd poſita Dei ꝓdeterminatione ad actũ blaſphemiæ ſecũdùm ſuam ſubſtantiam liberè eliciendum ab homine, nõ ſequatur malitia moralis: ergo malitia moralis nõ dicitur permitti, ſed actus malus eſt, qui nõ cauſatur, nec prędeterminatur, ſed permittitur. Explicatur hoc: nam acceſſorium ſequitur naturã principalis: ſed malitia moralis eſt acceſſoria, & conſequens entitatem actus blaſphemiæ libere eliciti: ergo ſi entitas blaſphemiæ non ſolùm eſt permiſſa, ſed etiam volita à Deo, & prædeterminata, etiam malitia illa conſequens erit volita à Deo, & prædeterminata, & non ſolùm permiſſa.

Poſtremò ponderandũ eſt illud verbum, 7
non permiſsiuè ſolùm, quo ſatis excluditur euaſio dicentium, Concilium ſolùm excludere præmotionem Dei moralem ad peccatũ, per conſiliũ, inſpirationẽ, excitationem, & ſimilia, nõ verò phyſicã prędeterminationẽ. In primis enim nõ eſt hoc conſequenter dictũ, nã illa premotio eſt moralis ex parte Dei, cùm liberè fiat, & ex parte termini eſt etiã moralis, nam ad actionẽ moralem hominem applicat: ex parte autem modi quãuis non fiat per moralem influxũ, ſed phyſicum reſpectu cauſæ applicatæ, & motæ, hoc tamen non minuit deformitatem actionis, nam efficacior cauſa malitiæ eſt, quæ ita mouet, quàm quæ ſolùm morali modo mouet. Deinde illa interpretatio repugnat dictioni excluſiuæ, quam ponit Concilium: illa enim excludit omnem cauſalitatẽ per ſe, & propriam. Augetur autem vis huius teſtimonij, quia nihil eſt in peccato, quod propriè dici poſsit eſſe permiſsiuè à Deo, ſed prædefinitiuè, & præordinatiuè;

Aliàs si opus malum simpliciter & ab- A
solutè esset à Deo permissiuè tantùm, non determinaret Deus voluntatem ad opus, quod malum est, cùm ab ea determinatione inseparabilis sit malitia. Imò neque posset dici, tale opus non esse propriè ac per se à Deo, si ex sua voluntate illud eligit, & facit, vt homo idem eligat, seu eliciat.

8 Tertiò probatur authoritate, Patrum quorum testimonia latè referuntur à Cardinali Bellarmino lib.2. citato, cap.9. Ro- B
fensi art.36. contra Lutherum. Cano lib.2. de locis, cap.4. Vvaldensi lib.1. doctrinalis à cap.23. Torrensi lib.2. confessionis August. cap.3.§.9. Turriano lib.4. contra Madaburgenses, cap.8. & Suarez lib.1. de auxilijs cap.2.nume.23. Conueniunt igitur omnes Patres in eo, quòd Deus non est auctor peccati, neque ad illud voluntatè prædeterminat. Suffragatur etiam D. Thom. 1.2. quæst.80. artic.1. vbi expressè docet, Deum esse principiũ vniuersale totius motus humani: sed voluntas determinatur ad C
malum consilium, directè à se, à diabolo autem per modum suadentis: ergo secundùm D. Thomam ad nullum malum in particulari prædeterminatur voluntas. Et quæst.6. de veritate art. inquit, Deũ non ordinare reprobos ad peccandum, tametsi prædestinatos præordinet ad merendum. Cui consonat Paulus ad Roman.9. dicens: *Sustinuit in multa patientia vasa iræ apta in interitum, vt ostenderet diuitias gratiæ suæ in vasa misericordiæ, quæ præparauit in gloriam.* Ecce di- D
cit bonos præparari, & prædeterminari, malos verò sustineri. Et tamen si ante eorum voluntatem prædeterminarentur ad peccatum, quod est medium efficax ad condemnationem, præpararentur, & prædeterminarentur ad supplicium.

9 Quartò probatur rationibus. Si Deus efficaci auxilio prædeterminat voluntatem ad actum peccati, v.g. ad blasphemiam, vt est actus liber elicitus ab humana voluntate, sequitur, Deum esse causam malitiæ, & deformitatis moralis, quæ est in blasphe- E
mia: consequens est hæreticum: ergo, &c. Probatur sequella. Quod est causa causæ, est causa effectus necessariò proueniẽtis ex tali causa vt sic, sed hæc deformitas moralis intrinsecè cõsequitur ad actum blasphemiæ, vt ab humana voluntate liberè elicitur, & Deus est causa prædeterminans voluntatem humanam, vt talem actum liberè eliciat: ergo Deus etiam erit causa talis malitiæ, & deformitatis,

Confirmatur primò. Deus præmouet vo- 10
luntatem ad eliciendos huiusmodi actus secundùm suam naturam eo modo quo voluntas potest, & est apta elicere illos: sed implicat voluntatem humanam liberè operantem bene elicere actũ blasphemiæ sine malitia consequente: ergo Deus prædeterminat voluntatem humanam, vt talem actum malè eliciat. Maior est euidens, nam aliàs Deus præmoueret voluntatem ad impossibile, si premoueret ad eliciẽdos tales actus eo modo, quo à volũtate elici non possunt: vel non præmoueret efficaciter, si nõ prędeterminaret ad eos eliciendos determinatè isto, vel illo modo, quo eliciuntur.

Confirmatur secundò. Deus non potest 11
causare per se actum blasphemiæ, vel odij Dei, vt liberè elicitur: ergo neque potest prædeterminare voluntatem ad illum. Antecedens patet, quia substantia illius actus, vt liberè elicita, est mala moraliter, & auertit à Deo, & ponit vltimum finem in creatura: Deus verò, cùm omnia ordinet ad se, vt ad finem vltimum, sitque summè bonus, causare non potest, quod est malum morale, aut à semetipso auertit.

Confirmatur tertiò. Ex vi talis prædeter- 12
minationis manet voluntas determinata ad actum blasphemiæ, vt est malus: ergo si Deus prædeterminat ad talem actũ, vt liberè elicitũ, talis malitia debet tribui Deo. Consequentia patet, nã quod voluntas habet ex vi talis prædeterminationis, debet tribui causæ prædeterminanti. Antecedẽs verò probatur: nam aliàs si stante tali prædeterminatione voluntas maneret indifferens ad actũ blasphemię, vt est malus, Deus non posset in tali prædeterminatione cognoscere malitiam blasphemiæ. Hæc autem est ratio, ob quam aduersarij talem prędeterminationem constituũt, vt scilicet Deus in illa, & in aliquo sibi intrinseco cognoscat huiusmodi peccatum.

Quintò. Deus non prædeterminat vo- 13
luntatem ad actum blasphemiæ v.g. tanquã causa moralis, neque etiam vt causa naturalis: ergo nullo modo. Antecedens quantum ad priorem partem est certum, & habetur tanquam de fide, vt constabit infra. Quòad posteriorem autem probatur: nam Deum operari, vt causam naturalem, nihil aliud est, quàm quòd operetur quasi astrictus legibus naturæ, quibusipse cõcursum, quem vt author naturæ habet, alligare voluit: sed nulla lege naturæ etiam pertinente ad ordinem naturalem astringitur Deus, vt prædeterminet voluntatem hominis ad

actum

actum blasphemiæ liberè eliciendum: ergo,&c. Minor probatur, primò quoniam blasphemia, cùm sit contra Deum authorem supernaturalem, ad ordinem naturæ non pertinet. Nec potest imaginatione comprehendi aliquod principium ad ordinem naturæ spectans, ex quo ratio conuincens sumatur, quòd Deus hominis voluntatem prædeterminare debeat, vt Deum authorem supernaturalem blasphemet, aut Iudæ voluntatem, vt Christum hic, & nunc cũ
14 talibus circunstantijs vendat. Secundo probatur eadem minor: Deus vt causa naturalis non aliter voluntatem prædeterminat ad aliquod obiectum amandum, nisi per iudicium, quod intellectui proponit, vt iudicet illud esse amãdum: sed implicat Deum proponere intellectui iudicium, quo iudicet, bonum esse blasphemare Deum: ergo, &c. Maior est euidens, quia Deus voluntatem iuxta suam naturam prædeterminare debet: natura verò voluntatis est moueri ad amandum aliquod obiectum, quia vt bonum illi proponitur.

15 Confirmatur primò. Quoniam Deus aliàs voluntatem prædeterminaret ad blasphemiam, vt causa moralis: consequens autem est hæreticum: ergo, &c. Sequella probatur. Proponere alicui blasphemiam vt bonam per extrinsecam suasionem, est proprium causæ moralis, ergo si Deus proponat blasphemiam, vt bonam per iudicium, & suasionem exteriorem, erunt similiter causa moralis. Consequentia patet, nam exterior suasio vim causæ moralis non obtinet, nisi medio iudicio interiori, quo obiectum vt amandum voluntati proponitur.

16 Confirmatur secundò. Deus nequit esse moralis causa blasphemiæ per suasionem, quia malitia blasphemiæ illi imputaretur, ex eo quòd medijs moralibus voluntatem hominis ad blasphemiam inclinaret: sed magis inclinat ad illam, si auxilio physico, & efficaci voluntatem prædeterminat ad eam: ergo, &c.

17 Confirmatur tertiò. Quia si Deus prædeterminaret voluntatem ad actum peccati, esset author peccati, quod asserere est blasphemum. Probatur sequella. Deus directe & per se est causa illius malæ voluntatis, qua Iudas v.g. Christum vendere voluit, & non solùm est causa præbendo ex se generalem concursum, sed ex intentione sua prædeterminando influxum suum ad talem volitionem, imò & volũtatem Iudæ ad illum actum prædeterminãdo: ergo vere & propriè est causa illius peccati. Accedit, quòd Deus est prima radix & causa, quòd homo hìc, & nunc cum hac aduertentia, & conatu, &c. velit hoc obiectum, sed homo non peccat, nisi hoc volendo: ergo Deus est illi causa, vt peccet.

18 Dices, Deum non esse authorem peccati, quia solùm prædeterminat ad materiale peccati, & non ad formale. Sed contra obijcitur, quia Deum esse causam materialis peccati, & nó formalis, vel significat quôd Deus illam malitiam non intendit, sed bona aliqua intentione prædeterminat voluntatem ad actum malum: vel importat, quòd ex vi actionis, & prædeterminationis Dei non sequitur malitia in illo actu voluntatis humanæ. Sed primum horum non refert, secundùm autem est falsum, & illud sufficit, vt Deus verè sit author peccati hominis. Ergo, &c. Minor quòad priorem partem probatur, nam ipse homo, qui peccat, non id facit intendendo malitiam, imò verò, & ipse dæmon vix hoc modo inducit ad peccandum, cum nemo intendẽs ad malum operetur. Ergo vt aliquis sit author peccati, necessarium non est, quòd malitiam sic intendat.

19 Probatur etiam minor quòad posteriorem partem, quia Deus ita determinare dicitur voluntatem humanam ad actum peccati, vt illam ad operandum determinet cũ omnibus circunstantijs moralibus, quibus positis impossibile est, quin actus ille sit malus, & peccatum: v.g. determinauit voluntatem Iudæ, vt cum tali notitia, & cognitione Christi, cum tali affectu, libertate seu voluntate vellet vendere Christum: sed talis actus sic factus non poterat non habere adiunctam malitiam moralem, & prauitatem peccati: ergo voluntas diuina ita prædeterminauit humanam ad talem actum, vt ex vi talis prædeterminationis, ille actus habuerit tales circunstantias, quibus positis necessariò habuit adiunctam malitiam. Nec satis est dicere, habere illam, vt est à voluntate humana, non verò vt est â diuina; quia nihil refert, quôd illa malitia sequatur ex habitudine ad voluntatem humanam, cùm Deus sit author, & causa, vt talis actus fiat cum tali habitudine ad voluntatem humanam, quam necessariô consequitur illa malitia.

20 Sextò. Quod Deus prædeterminat, & prædefinit, id prædestinat; quod autem prædestinat, procurat, inchoat, & facit, vt fiat. Sed repugnat Deo procurare, inchoare, & facere, vt fiat actus peccati: ergo & prædestina-

stinare, & ex consequenti prædefinire. Maior probatur, quia hęc prędefinitio est efficax volitio, intentio, vel electio obiecti prædefiniti: ergo ex vi illius infallibiliter est futurus effectus prædefinitus, non enim supponitur futurus ante hanc predefinitionem, & illa posita non potest non fore: ergo oportet, vt ex vi illius fiat, vel immediatè, quod de hac prædefinitione non dicitur: si tamen dicatur, à fortiori sequitur intentũ: vel mediatè ordinando media, per quæ infallibiliter comparetur, quod ad prædestinationem pertinet. Altera pars maioris B probatur, nam quod Deus prædestinat, prouidet vt fiat, pertinet autem ad eum, qui perfectam habet prouidentiam, vt ea faciat, vel fieri procuret, quæ absolutè prouisa & prædefinita sunt. Ergo si Deus prędeterminat, & prædefinit actum malum, adhibebit etiam media conuenientia, vt fiat, cuiusmodi sunt exhortatio, consilium, & præceptum. Hoc autem repugnat Deo: ergo, &c.

91 Septimò. Quia diuina voluntas est regula suprema omnis bonitatis, vnde si ab- C
solutè decretò velit aliquem actum ab homine fieri, seu hominem aliquid velle, hoc ipso non peccabit homo, si id velit, quia suæ regulæ conformatur: ergo repugnat aliquem actum voluntatis humanę esse prędefinitum à Deo, & esse malum, quia hoc ipso quòd est à Deo prędefinitus, est conformis voluntati eius, si fiat: ergo est conformis primæ regulę totius bonitatis, atq; adeò bonus.

92 Confirmatur. Deus prohibet ipsummet
actum malum etiam pro materiali, & quòad D
substantiam, nec vult illum fieri vt sic, quia vt sic est malus: ergo ex se nequit talẽ actũ velle, & prędefinire, neque ad illum voluntatem prædeterminare, quia solùm prędeterminat per voluntatem, & quod prohibet, velle non potest. Antecedens patet tũ ex formalegis: *Non concupisces*, tum quia leges sunt de ipsis actibus humanis: tũ etiã, quia deformitas non contrahitur ab homine, nisi per actum, vnde nec prohibetur, nisi prohibendo actum. E

93 Confirmatur secũdò, quia beatus potest
cõformare voluntatem suam cum voluntate diuina in volito materiali, vt docet D. Aug. lib. 3. de lib. arb. cap. 17. & colligitur ex D. Ansel. lib. de lib. arb. cap. 8. sed nequit velle, quòd homo liberè eliciat actũ blasphemię etiam quòad substantiam, ergo neque Deus id vult, cũ illud obiectum sit turpe, & contra rationem.

Octauò sequitur ex opposita sententiã, 24
Deum inclinasse voluntatem Petri ad negandum Christum, & prædeterminasse voluntatem Iudæ ad illum vendendum: sed consequens est damnatum in Concilio Tridentino loco citato: ergo, &c. Sequella probatur. Isti actus, vt sunt liberi, & morales, non sunt in alia specie essentiali, nisi in specie negationis, & venditionis Christi: sed Deus inclinat ad huiusmodi actus secundũ suam speciem, vt sunt liberi, & morales: ergo, &c.

Confirmatur primò, quia aliàs Deus di 25
moueret hominẽ efficaciter à bono, priusquàm homo se dimoueret ab illo, & authore Deo, homo fieret deterior, sed consequens est blasphemum: ergo, &c. Sequella probatur. Per actum odij Dei homo fit deterior, & auertitur à bono charitatis, sed Deus prædefinit hunc actum, vt est liber: ergo, &c.

Confirmatur secundò, quia aliàs fatendũ 26
esset, hominem habere maius auxilium efficax, & præueniens ad peccandum, quàm habeat, qui non peccat: imò sequitur, blasphemiam esse reducendam in auxiliũ Deĩ tãquam in primam causam, & radicem: sed consequens est falsum: ergo, &c. Probatur sequella quòad priorem partem, nam qui non peccat, cessans ab omni opere, non habet auxilium efficax Dei, habet autem illud qui peccat, & blasphemat. Quòad posteriorem verò probatur, ná conuersio peccatoris reducitur in auxilium Dei efficax, quia fit iuxta illius efficaciam, neque aliter fieri potest: sed actus blasphemię etiam fit iuxta efficaciam talis auxilij, neque aliter fieri potest: ergo, &c.

Confirmatur tertiò: nam sequitur, indu- 27
rationem peccatoris non solùm consistere in subtractione auxilij vt conuertatur, sed in eo etiam quòd Deus auxilio efficaci, & ꝺdeterminatiuo inclinet perseuerãter voluntatem illius ad malum: sed consequens est falsum: ergo, &c. Sequellá probatur, nam si actualiter peccare in tale auxilium reduci debet, etiam perseueranter peccare reducitur in illud, quoniam eadem est ratio. Minor autẽ ex eo constat, quòd oppositum docent D. August. lib. de prędestinatione & gratia, cap. 4. & tracta. 53. in Ioann. & epist. 105. & quæst. 2. ad Simplicianum. D. Chrysost. homil. 67. in Ioann. & homil. 3. in epist. ad Roman. & homil. 8. in secundam ad Corinth. D. Hieronymus quæst. 10. ad Edibiam. D. Gregorius 13. Moral. & 25. cap. 11. & 15. D. Damascenus lib. 4. de fide

cap.

cap.20.Isidorus lib.2.de summo bono,ca. 19.Gregor.Nissen.lib.de vita Moysi. Leo Papa serm.7.de passione,& Orig.homil.2. in librum Iudicum.

28 Nonò. Deus habitum malum,vel inclinantem ad falsum causare non potest: ergo neque auxilium inclinans ad actum peccati,vel mendacij. Antecedens patet, nam Deus est summa bonitas,& veritas, qua maior cogitari non potest:cogitaretur autem aliud verius,& melius,illud scilicet, quo nullo modo formam inclinantem ad peccatum,& mendacium causare potest. Consequentia probatur, quia tale auxilium causatum à Deo est forma positiua inclinãs ad actum peccati,vel mendacij.

29 Decimò.Omnia opera Domini pertinẽt ad iustitiam,vel misericordiam, vt dicitur Psalmo 24.Sed prædeterminatio voluntatis ad neutram harum pertinet: ergo, &c. Minor probatur: nam quòd non pertineat ad iustitiam,ex eo patet,& sit sermo de prę determinatione ad primum peccati:qui sic prædeterminatur,non priùs peccauerat:ergo non est iustitia punire illum prædeterminando volũtatem eius ad actum malum. Et quòd non pertineat ad misericordiam, patet ex eo, quòd melius erat tali homini non sic prædeterminari,& per illam prædeterminationem nonreleuatur à miseria,sed in illam mergitur. Theodorus Beza hæreticus asserit,talem prædeterminationẽ pertinere ad iustitiam,vel misericordiam,quia si actꝰ malus prędefinitus ordinatur à Deo, vt parcatur, pertinet ad misericordiam, si verò,vt puniatur,spectat ad iustitiam. Sed contra hoc est,quia vt dicit Fulgentius lib. 1.de prædest.c.21.22. & 23.non est recta iustitia facere reum,vt puniat. Et vt dicit D. Aug.3.confessio.cap.2.maleuola beneuolentia est,si quis velit aliquem esse miserũ, vt misereatur. Si verò Deus sic inclinat ad actum malum,facit reum,vt puniat, vel miserum,vt misereatur:ergo,&c.

Confirmatur. Nam Deus non est author
30 eius, cuius est vltor: sed est vltor actionis malę quoad substantiã liberè exercitæ, ergo non est author illius inclinãdo ad illam.

31 Vndecimò. Sequitur ex opposita sententia,habere hominem,dum peccat, plusquàm rationabilem excusationem, imò & querellam iustam contra Deum, quòd eum ad peccandum impulerit,dicens: Per Deum abfuit, ipse enim potuisset meam voluntatem ad dissentiendum peccato determinare, & noluit,non mea culpa, sed sua voluntate,nam antequam ego quidquã peccarẽ, ipse ita decreuit,& fecit. Verè etiam dicere posset,ipse me implanauit,nam ipse voluntatem meam determinauit, & fecit me facere, & nisi ipse talem voluntatem in me inchoasset,ego non potuissem incipere: neque postquam ipse me determinauit, vitare ego potui malitiam, quam cum tali actu coniunctam habui.

32 Duodecimò. Sequitur ex opposita sententia,primam radicem & causam,in quam reducenda est praua hominis voluntas, & consensus eius in obiectum prohibitum, esse efficaciam diuinæ voluntatis: sed consequens est blasphemum, & contra illud Oseæ 13. *Perditio tua ex te,tantummodò in me auxilium tuum.* Et contra illud Ecclesiastici 15. *Non dicas,ille me implanabit,&c.* Et cõtra illa omnia,in quibus dicitur Deus odisse iniquitatẽ,impiũ, & impietatẽ eius. Quomodo enim odit id, quod ipsemet efficaciter facit, vt fiat, imò quod non fieret, nisi ipse esset prima radix & auctor, vt fieret: ergo, &c. Sequella probatur, quia proxima radix totius lapsus hominis, est voluntarius eius cõsensus in hoc obiectum cum hac scientia & cognitione: sed Deus est prima radix huius voluntarij consensus hominis, ita vt sit verum dicere, ideò homo cõsentit, quia Deus facit illum consentire hìc, & nunc in hoc obiectum delectabile sic propositum,& in re ipsa prohibitum:ergo,&c.

33 Dices,quod est materiale in peccato,esse reducendum in Deum,vt in primam radicem,peccatum verò simpliciter dictum,seu pro formali in Deum non esse reuocandũ. Sed contra hoc instatur,& sit sermo de proprio peccato,quod est in voluntate,in actu interiori nihil aliud est materiale peccati, nisi interior voluntatis actus politiuus,quo voluntas realiter & positiuè conuertitur in obiectum creatum tali modo sibi propositum:hęc enim omnia sunt realia,physica,& positiua:ergo Deum esse primam radicem materialis peccati in peccato Iudæ, vel Petri nẽgantis Christum,nihil est aliud,quàm Deum fuisse primam radicem illius consensus, & voluntatis, qua Petrus voluit negare Christum,& Iudas illum vendere. In his nanque verbis solùm id, quod materiale est,comprehenditur, nec formalis malitia explicatur.

34 Confirmatur. Quia Deus dicitur prima radix conuersionis voluntatis in bonum honestum,quia illam determinat: ergo ob similem determinationem Deus est prima radix conuersionis nostrę voluntatis in bonũ com-

commutabile: nam hoc totum solùm dicit A positiuum,& realem motum in reale obiectum. Sed hoc ipsum, etiam si nihil aliud addatur, est contra diuinam bonitatem, & contra omnem diuinam prohibitionem & legem; Deus enim non solùm prohibet formalitatē peccati, sed prohibet ipsum actū, & conuersionem ad commutabile bonum, & eam punit. Et quamuis eam prohibeat, & puniat ratione formalis, nihilominus ipsam re vera prohibet, quia re vera est mala, tametsi denominatiuè à deformitate, quam secum affert. Ergo eadem ratione nequit Deus esse proxima radix illius conuersionis ad commutabile bonum ob formalem deformitatem, quam habet inseparabilem. Ex quo etiam fit consequens, 65 quòd si Deus est prima radix illius conuersionis, sit etiam prima radix illius deformitatis, quia proxima & efficax causa illius deformitatis est voluntaria hominis conuersio ad bonum commutabile, & prima radix huius conuersionis voluntatis humanæ est diuina voluntas & efficacia: ergo de primo ad vltimum Deus est prima radix talis deformitatis. Quod enim est causa causæ vt sic, id est, quod est illi causa, vt causet, est etiam causa causati à tali causa; quod est verissimum in moralibus. Sæpè enim causa, quæ est per accidens in rebus physicis, est per se in moralibus. Et ita est in præsenti: nam voluntas humana nec potest contrahere deformitatem talis peccati nisi liberè consentiendo in talè obiectum vtile, vel delectabile sibi prohibitum, tametsi illud non amet qua prohibitum, sed qua delectabile, vel vtile est; nec etiam potest deformitatem vitare sic illud amando: sed Deus est efficax causa faciens, vt voluntas talem consensum præstet, imò solus ipse sua efficacia illam determinat ad talem consensum: ergo est efficax causa (moraliter loquendo) omnis deformitatis per talem consensum contractæ. Item perditio hominis formaliter est per culpam, vt culpa est, sed proxima radix & causa huius perditionis est voluntarius consensus in talem actum, vel obiectum sic prohibitum, sub specie aliqua boni: ergo prima radix huius consensus humani: est prima radix perditionis hominis, quæ radix est diuina voluntas, & efficacia, atque adeò falsum est illud: *Perditio tua ex te, &c.*

B

C

D

E

Referuntur opiniones. §. 2.

CIrca præsentem difficultatem hæretici 36
Zuingliani, & Caluinistæ, quos refert Cardinalis Bellarminus loco citato, affirmant, Deum auxilio efficaci prædeterminare hominum voluntates ad omnes actus malos quòad omnem eorum rationem, ita vt proditio Iudæ non minùs sit effectus, & opus Dei, quàm Pauli conuersio. Inter Catholicos verò, quidā opinantur, Deum auxilio concomitante, & simultaneo concurrere ad actum malum quòad suam substantiam, non verò predeterminare ad illum auxilio præuio, & efficaci. Sic docent Theologi, quos retulimus supra quæst. 18. artic. 4. disputat. 2. §. 30. num. 512. vbi hanc rem breuiter absoluimus. Assignant autem præfati Theologi differentiam inter auxilium concomitans & præueniens, quod illud de se est indifferens ad omnem actionē, ad quam homo illud determinare voluerit, & ex malitia illius, non ex vi auxilij prouenit, quòd ad actum malum absolutè determinetur. Hoc verò prædeterminans ad actum malum de se determinatè inclinat ad illum. Et ideò malitia illius actus referretur in Deum, non verò malitia actus prouenientis ex auxilio concomitante. Vnde isti authores damnant eos, qui oppositum sentiunt, eo quòd vtantur principijs hæreticorum ad suam sententiam comprobandam, nam Lutherus & alij probant, Deum esse causam peccati, quia est causa actus mali, ad quem sequitur malitia, sed idem principium assumunt, qui dicunt, Deum homines prædeterminare ad actum peccati: ergo, &c.

Alij autem Theologi dotent, Deum 37
permissiuè tantùm se habere respectu malitiæ, & moralis deformitatis, quæ in actu malo reperitur: auxilio tamen efficaci, & prædeterminatiuo inclinare voluntatem ad eliciendam substantiam, & entitatem cuiuslibet actus, quantumuis mali. Alij denique opinantur, Deum auxilio efficaci prædeterminare hominis voluntatem ad actus malos, qui sunt pœna præcedentium peccatorum, non verò ad actus prauos, qui non sunt pœna peccatorum: quia omnis pœna est à Deo, & ex consequenti ipse præmouere debet ad actum, qui est præcedentium peccatorum pœna.

Nihilominus pro explicatione sit prima conclusio.

Pri-

Digitized by Google

Prima conclusio §,3.

38 DEVS voluntatem creatam ad formale peccati, siue ad malum formaliter prædeterminare non potest, nec physicè, nec moraliter, hæc conclusio est certa secundùm fidem, & continetur in sancta Scriptura. Psalm. 5. *Non Deus volens iniquitatem tu es.* Abac.1. *Mundi sunt oculi tui, & ad iniquitatem respicere non possunt.* Idem etiam probant reliqua loca sacræ Scripturæ, & testimonia Conciliorum, & Patrum in tribus argumentis adducta, & alia quæ adducit Magister Soto libro 1. de natura & gratia, cap.16. Probatur ratione.

39 Primò quia Deus per suam voluntatem, & scientiam approbationis prædeterminat nostram ad omnem actum, & quod operatur tali prædeterminatione, ordinat ad se, vt ad vltimum finem: sed malum formaliter non potest velle approbare, vel ordinare ad se, quia tale malum potiùs auertit à Deo: ergo, &c. Secundò, quia secundùm fidem Deus permissiuè tantùm se habet respectu culpæ, quod intelligendum est saltem formaliter, ratione malitiæ: ergo respectu illius non se habet positiuè prædeterminando. Tertiò, quia prima regula bonitatis est voluntas Dei, & æterna eius regula & prouidentia: ergo si malitia formalis est conformis eius prædeterminationi, quæ ad æternam legem, prouidentiam, atque voluntatem Dei spectat, non habet rationē mali, sed boni, & ex consequēti Deus prædeterminans ad illam, prædeterminabit ad bonum, & non ad malum.

40 Quartò. Quia Deus nullo modo causat peccatum, & deformitatem peccati, ergo non prædeterminat voluntatem ad peccatum pro formali, siue vt peccatum est. Consequentia patet, quia si prædeterminaret voluntatem in ordine ad peccatum, vt sic, siue ad malum formaliter, causaret malum formaliter, siue peccatum, vt peccatum est. Antecedens probatur, quia in peccato, vt peccatum est, siue in malo formaliter includitur intrinsecè auersio à Deo, & recessus ab illo: ergo Deus nequit esse causa peccati, vt peccatum est, quia nullo modo potest esse causa illius auersionis, & recessus ab ipso. Explicatur, quia licet peccatum de formali dicat aliquid positiuum in doctrina D. Thomæ, nihilominus auersio à Deo intrinsecè includitur in ratione formali peccati, tanquam modus intrinsecus & completiuus illius: sicut in vnitate A intimè includitur priuatio diuisionis: sed Deus illam auersionem causare nō potest, vt constat, ergo nec potest causare rationem formalem peccati, neque ipsum peccatum, vt est peccatum, siue malum formaliter.

Quintò. Voluntas creata in hoc quod 41
est peccare, non subordinatur Deo, & eius voluntati: ergo voluntas creata non prædeterminatur à Deo in ordine ad peccatū, vt peccatum est, siue malum formaliter. B Consequentia probatur, quia talis prædeterminatio prouenit ex eo quòd voluntas creata subordinatur Deo tanquam supremo agenti, & ita ab illo præmoueri debet. Antecedens verò probatur, nam voluntas creata subordinatur supremo agenti in hoc quod est efficere, quod quidem dicit perfectionem, non verò in eo quod est deficere, quod imperfectionem importat: sed peccare est deficere, & peccatum, vt peccatum est defectus: ergo in hoc quod est peccare, C voluntas creata non subordinatur Deo supremo, & perfectissimo agenti. Explicatur hoc, quia peccatum pro formali auertit hominem à Deo, & ex consequenti voluntas creata in hoc quod est causare peccatū pro formali, non subordinatur Deo: ergo voluntas creata non prædeterminatur à Deo in ordine ad peccatum pro formali. Consequentia patet, quia necessitas prædeterminationis prouenit ex eo quod voluntas creata in sua intrinseca ratione subordinatur diuinę voluntati in causando. Voluntas enim creata indifferens est ad peccatū vt sic, & ita indiget prædeterminatione reali: cæterum ipsa voluntas creata prædeterminat se, cùm in ordine ad peccatum nō sit Deo subordinata, sed potiùs exeat à diuina subordinatione. Quare voluntas creata in 42
ordine ad peccatum vt sic, habet rationem primi deficientis, & peccare vt sic est deficere, vnde voluntas creata est primum deficiens, & non indiget aliquo diuino concursu prædeterminante, sed ipsa se prædeterminat in ordine ad peccatum vt sic. Etenim sicut Deus habet rationem primi & perfectissimi efficientis, & propterea non indiget aliquo prædeterminante in ordine ad res creatas, quas liberè vult: sic etiam voluntas creata est prima in ratione deficiendi, & peccādi, & ideò nullo indiget prædeterminante in ordine ad peccatum vt sic. Verum est, maximum versari discrimen, quia liberum Dei arbitrium, cùm sit actualissimum, non est indifferens in ordine ad actū, sed solùm in ordine ad obiectum. At verò libe-

Digitized by Google

liberum arbitrium creatum eſt realiter in- A differens in ordine ad ipſum actum peccati, & ita ipſummet determinat ſe ad peccatum, vt ſic.

43 In hac concluſione cõſentiunt omnes Patres, ex quibus potiſsimùm legendi ſunt, Baſilius homil. 9. cuius titulus eſt, quòd Deus non ſit author malorum, Gregorius Niſſenus, libro 7. Philoſophiæ, cap. 4. Damaſcenus libro 4. fidei orthodoxæ, cap. 20. & libro 2. cap. 29. & 30. Ambroſius libro 1. de Iacob, & vita beata, cap. 3. Hieronymus libro 12. commentariorum ſuper Iſaiam ad B finem, & ſuper illud Amos 3. *Si erit malum in ciuitate, quod Deus non fecerit.* Et Dionyſius de diuinis nominibus, cap. 4. ita inquit: *Quid ne ex Deo eſt malum? aut enim bonus non eſt, aut bona facit*: ſed Deus per eſſentiam eſt bonus & ſanctus: ergo, &c. Et paucis interiectis. *Non igitur Deus eſt auctor mali, neque malum eſt in Deo.* Et in fine capitis ait, ſe in libro de iuſto diuinoq; iudicio, rationes eas ſophiſtarum, vt ſtultas refellere, quæ iniquitatem ac mendacium in Deum dicunt. Legendi ſunt etiam C Iuſtinus Martyr ad finem dialogi cum Triphone aduerſus Iudæos, & in reſponſionibus ad Chriſtianos reſponſione 8. & 12. Clemens Alexand. libro 1. Pædagogi, cap. 8. & lib. 1. ſtrommatum circa medium Tertullianus libro de exhortatione caſtitatis & libro 2. aduerſus Marcionem. Athanaſius in oratione contra idola. Et in Concilio Conſtantinopolit. VI. actione 8. refertur teſtimonium quoddam Athanaſij de hac re. Chryſoſtomus homilia 8. ſuper epiſt. D ſecundam ad Timoth. Cirillus libro 1. in Ioan. cap. 5. & lib. 6. cap. vltimo. Proſper & Fulgentius, quorum teſtimonia refert Gratianus 23. quæſt. 4. cap. vaſis. Et toto libro ad Monimum oſtendit Fulgentius, Deum non eſſe cauſam peccati. Vbi aſſignat regulam à cunctis Theologis & ſanctis Patribus receptam, quòd Deus non eſt author eius, cuius eſt vltor. Legendus eſt etiam Plato lib. 31. de Republica, diologo

44 2. Vnde omnia teſtimonia ſacræ Scripturæ, quibus hæretici probant, Deum eſſe auctorem mali, vel loquuntur de malo pœnæ, cuiuſmodi eſt illud Amos 3. *Si erit malum in ciuitate, quod Deus non fecerit, &c.* Et Iſaiæ 45. *Ego Dominus, & non eſt alter formans lucem, & creans tenebras, faciens pacem, & creans malum, &c.* Vel ſi loquuntur de malo culpæ, vt eſt illud Roman. 1. *Tradidit illos in reprobum ſenſum.* Et illud: *Induranit Dominus cor Pharaonis, &c.* Et ſimilia alia teſtimonia intelligenda ſunt de permiſsione, ita vt Deus dicatur tradere illos, quia eos nõ prohibuit, ne ſuum reprobum ſenſum ſequerentur, ſed illis permiſit ſua deſideria ſequi. Neque eſt idem (vt hæretici putant) Deum permittere hominem in peccatum cadere, & facere illius peccatum: quia facere peccatum, dicit veram cauſam peccati, permittere verò non dicit veram cauſam peccati, ſed ſolùm relinquere hominem ſuo arbitrio, & non adiuuare illum, ne incidat in peccatum. Hoc autem non eſt, eſſe cauſam peccati, quia ex ſententia Theologorum, & præſertim D. Thomæ, tunc aliquis non faciens bonum dicitur cauſare malum, & author illius, quando poteſt & tenetur facere illud bonum, vnde euitaretur tale malum, & non facit, vt patet in exemplo gubernatoris nauis: Sed Deus permittendo hominem cadere in peccatum, non facit illi bonum, & cum hoc non tenetur illud facere, quia Deus nulli eſt debitor: ergo dato ex hoc quòd non faciat homini bonum, ſequatur illatiuè quantùm ad bonitatem conſequentiæ, quòd ipſe homo peccat, ipſum tamen peccatum nõ imputabitur Deo, tanquam cauſæ, ſed homini.

Secunda concluſio. §. 4.

45 DEus prædeterminare non poteſt voluntatem creatam auxilio morali, nempe præcepto, conſilio, vel exhortatione ad materiale peccati, quod intrinſecè, & ex obiecto eſt peccatum, vnde hoc modo nequit eſſe cauſa moralis actus intrinſecè mali. Oppoſitum huius concluſionis docuit Caietanus ientaculo 6. quæſt. 2. & probat ex illo Ioann. 13. Quod dixit Dominus Iudæ volenti eum tradere: *Quod facis, fac citiùs.* Vbi conſtat præceptum fuiſſe Iudæ proditionem Chriſti, quæ eſt intrinſecè mala. Idem poteſt probari ex eo quod dixit Dauid 2. Reg. 17. de Semei, quòd Dominus præcepit ei, vt malediceret Dauid. Et 3 Regum 22. interrogante Deo: *Quis decipiet Acab? Egreſſus ſpiritus dixit: Ego decipiam illum. Cui Dominus: In quo? Tunc ille: Egrediar, & ero ſpiritus mendax in ore omnium Prophetarum eius. Et ſtatim Dominus dixit. Decipies & præualebis, egredere & fac ita.* Dices in his teſtimonijs per præceptum, ſeu per verba imperandi intelligendam eſſe permiſsionem quandam Dei, & non præceptum. Sed contra eſt; quia ſacra Scriptura vtitur verbis ſignificantibus imperium,

perium & præceptũ, & non potuit vti alijs verbis, quibus magis propriè explicaretur & significaretur imperium, & præceptum. Quòd si ex prædictis verbis imperium explicantibus non colligitur manifestè præceptum Dei, pari ratione non posset certò explicari, & colligi ex alijs testimonijs, in quibus similia verba habentur, ratio præcepti, aut imperium Dei.

46 Nihilominus nostra conclusio est certissima, & probatur primò ex illo Iac. 1. *Deus intentator malorum est, ipse autem neminem tentat*. Tentaret atem si præciperet, aut consuleret actum malum: ergo, &c. Minor autem probatur, quia tentatio ad peccandum non fit alio modo, quàm moraliter inclinando, excitando, consulendo, & mouendo hominem ad actum malum. Neque ad rationem tentationis necessarium est, vt is, qui tentat, intendat formaliter malitiam, seu deformitatem actus mali, vt constat in homine inducente alium hominem ad malum, non intendens malitiam, seu deformitatem actus mali, sed aliquam vtilitatem, vel voluptatem ex opere malo. Quare si Deus illo morali modo instigaret, aut excitaret hominem ad actum malum, verè ac propriè tentaret illum ad malum, & munus Sathanæ exerceret, quod diuinæ bonitati repugnat. Confirmatur, quia Sathanas solùm tentat suadendo actum malum sub ratione vtilis, vel delectabilis, ergo etiam Deus tentabit, si sub aliqua harum ratione suadeat actum intrinsecè malum, non enim potest Deus aliter tentare ad malum, nisi hoc modo.

47 Secundò. Inducere ad malum consulendo, & mouendo moraliter hominem, vt velit id, quod licitè velle nõ potest, est intrinsecè malum, ergo omninò repugnat Deo, sicut mentiri. Et obhanc rationem affirmãt Patres, Deum esse natura bonum, imò ipsam bonitatem, & ideò non posse ad malũ incitare, vel impellere. Vnde ineptè affirmant hæretici, Deum hoc facere propter honestum finem, & ideò non esse contra ipsius bonitatem: etenim finis honestus non honestat actionem, quæ ex obiecto est intrinsecè mala; aliàs eodem modo posset Deus mentiri propter honestum finem. Neque hìc habet locum distinctio de formali, vel materiali peccati, quia moralis inductio, & persuasio non est, nec esse potest moraliter loquendo ad formale, sed ad actum ipsum volendi, à quo sit inseparabilis malitia, prout à tali agente libero hic & nunc fieri potest. Moraliter ergo idẽ est prorsus inducere, seu persuadere peccatum, & inclinare voluntatem hominis ad talem actum, quem nisi peccando elicere non potest.

Tertiò probatur, nã Deus suis legibus, consilijs, & exhortationibus inducit ad bonum oppositum actui malo: ergo non inducit eisdem ad actum malum oppositum bono. Consequentia patet, quia aliàs esset sibi contrarius. Confirmatur, quia faciendo talem actum, non peccaret homo. Consequens autem est falsum: ergo, &c. Sequela probatur, nam teste Augustino libro 83. Quæstionũ, quæst. 3. Deo authore aut consultore, nemo fit deterior, ergo si Deo consulente, faciat homo actum intrinsecè malum, non efficietur deterior, & ex consequenti non peccabit. Item, quia aliàs si homo non faceret talem actum, quem Deus tunc præciperet, peccaret; faceret enim contra præceptum: ergo faciendo illum non peccaret. Implicat autem liberè exercere actum intrinsecè malum, & non peccare. 48

Quartò. Quia aliàs eodem modo causaret Deus, & inclinaret ad actũ malum, sicut ad bonum: sed consequens dãnatur in Concilio Tridentino sess. 6. cano. 6. ergo, &c. Probatur sequella, nã Deus ad substantiam vtriusque actus concurrit auxilio physico prædeterminante, vt posteà probabitur: ergo si ab substantiam actus mali concurrit moraliter præcepto & consilio, eodem modo concurrit ad vtrũque actum quòad substantiam. Confirmatur, quia aliàs posset homo consulere actum intrinsecè malum, quòad eius substantiam, quod tamen est falsum, nam sine dubio peccaret. Explicatur hoc, quoniam præceptum, vel consilium de opere aliquo terminatur ad tale opus, vt ab ipso agente progreditur: sed ab ipso agente prædictus actus rectè fieri non potest, sed malè: ergo terminatur ad actum cum sua malitia, & sic peccabit, qui illum consuleret, vel præciperet. Maior autem patet, nam consulit, vel præcipit actum alicui eo modo, quo ipse illum facere potest; aliud enim non est intelligibile: ergo consulit, vel præcipit actum, vt ab agente egreditur. Vnde constat, quod sicut est de fide, Deum non esse auctorẽ peccati, neque hominem moraliter inclinare ad peccatum: sic etiam est de fide non mouere hoc modo ad actum malum, id est, quẽ homo sine morali malitia liberè exercere non potest. 49

Cæte-

Digitized by Google

50 Cæterum contra hanc conclusionem ob A ijcitur. Deus prædeterminat voluntatem ad substantiam actus peccati suauiter, & iuxta naturam ipsius voluntatis, vt conclusione 4. ostēdetur: ergo prædeterminat illam non solú physicè, sed etiam moraliter. Consequentia probatur, primò quia cùm Deus prædeterminat voluntatem creatam ad actum odij, excitat illam ad istum actú proponens illi hoc obiectum tanquam conueniens hìc & nunc, hæc autem determinatio est moralis, & iuxta naturam voluntatis, etenim excitare voluntatem, & B ostendere conuenientiam obiecti, pertinet ad modum operandi liberè, atque adeò est moralis. Secundò: quia voluntas ad nullum actum determinari potest iuxta naturam ipsius voluntatis, nisi per iudicium, quo in particulari, & determinatè iudicet, illum actum sibi conuenire, & esse de obiecto sibi conuenienti hìc, & nunc omnibus consideratis, & esset miraculum, si absque tali iudicio determinaretur voluntas creata ad tale obiectum, & ad talem actum: ergo si Deus determinat voluntatem ad C actum odij Dei, proponit illi ex parte intellectus iudicium particulare, quo iudicat hìc & nunc, istum actum esse conuenientem, & esse faciendum: aliàs enim determinatio voluntatis facta à Deo esset miraculosa, & non esset proportionata voluntati, neque iuxta naturam illius.

51 Confirmatur primò. Qui consulit aut præcipit actū peccati, ideò est moralis causa peccati, quia consilium, aut præceptum aliquid conferunt ad determinationem vo D luntatis circa actum peccati: ergo qui videns & sciens totaliter determinat voluntatem ad actum liberum peccati, & per iudicium practicum, multo magis dicendus est causa peccati: sed Deus isto modo determinat voluntatem ad actum peccati: ergo est causa peccati.

52 Confirmatur secundò, nam Deus liberè concurrit ad actum peccati, ergo concurrit, vt causa moralis. Consequentia patet, quia operari liberè, & cum deliberatio E né, est operari moraliter, aut saltem est ab eo inseparabile.

53 Confirmatur tertiò. Quia per causam moralem, vel intelligitur illa, quæ liberè operatur, vel illa, quæ operatur cum subiectione ad regulas morum, vel illa, quæ operatur consulendo, exhortando, aut præcipiendo. Si primum, habetur intentum: si secundum, sequitur non esse concedendum, Deum esse causam moralem bonarum operationum, quia neque ad has concurrit, vt subiectus alicui regulæ. Si tertium, sequitur quòd voluntas creata non sit causa moralis suorum actuū, quia non concurrit ad eos exhortando, præcipiendo, aut consulendo.

Confirmatur quartò. Quia positiuum 54
reale, quod est formale peccati, est intrinsecè, & essentialiter aliquid morale: ergo non potest Deus concurrere ad ipsum, quin concurrat vt causa moralis. Consequentia patet, quia effectus moralis in causam moralem est reducendus.

Ad argumentum ergo respondetur, 55
quòd licèt Deus non prædeterminet voluntatem moraliter per præceptum, vel consilium, ad actum peccati, quia illum non præcipit neque consulit: prædeterminat tamen voluntatem ad actum peccati quantum ad entitatem per illuminationem intellectus, & per iudicium practicum illius, nam prædeterminat voluntatem, & mouet illam iuxta naturam suā. Hæc autem est natura voluntatis, vt moueatur per intellectum, & per imperium practicum illius.

Ad primam confirmationē respondetur, 56
quòd qui consulit, vel præcipit actum peccati, sine dubio peccat: nam consiliū & præceptum aliquid conferunt ad actum peccáti, & ad determinationē voluntatis circa illud, & ad actum peccati, non quomodocunque, sed vt peccatū est, & prout includit deformitatem. Deus autem prædeterminat voluntatem ad actum peccati, non vt est peccatum, sed vt dicit entitatem, & propterea nullo modo est causa peccati: sicut Deus causat actum peccati quantum ad substantiam, & tamen non est causa peccati, licèt qui consulit, vel præcepit actum peccati, sit causa peccati.

Ad secundam confirmationem respon- 57
detur, quòd licèt Deus non sit causa moralis actus mali quòad substantiam, & entitatem per præceptum, vel consilium, nihilominus si sit sermo de causa morali, vt opponitur naturali, & significat causam liberè agentem per intellectum, & voluntatem, negari non potest; Deum vt causam moralem sic sumptam, prædeterminare liberè voluntatem ad substantiam actus intrinsecè mali. Secundò respondetur notando priùs, causam moralem esse in duplici differentia. Quædam enim concurrit vt principium efficiens morale, altera verò concurrit vt applicans causam moralem, & applicatione morali.

Prior

Prior ſecundùm quorundam ſententiam eſt illa, quæ liberè operatur; & cũ deliberatione. Sed certè ampliùs requiritur, nempè quòd talis cauſa moralis operetur vt ſubiecta quali in actu regulis morum. Poſterior verò cauſa moralis ea eſt, quæ mouet & excitat cauſam moralem ad agendum exhortatione, conſilio, vel præcepto. Hoc ſuppoſito ad confirmationem negatur conſequentia. Ad probationẽ ſimiliter negatur, quòd idem ſit operari liberè, & operari moraliter, quia operari moraliter, ſupponit operari liberè, & addit vlterius, operari cum prædicta ſubiectione ad regulas morum. Et licèt hoc ſit inſeparabile ab illo reſpectu voluntatis creatæ, quia hæc ſine illa ſubiectione agere non poteſt: at verò reſpectu diuinæ voluntatis optimè ſeparatur.

58 Ad tertiam confirmationem reſpondetur, per cauſam moralem debere intelligi eam, quæ ſecundo modo, & cum prædicta ſubiectione operatur. Ad obiectionem autẽ factam contrà hoc negatur ſequella, quia ex eo quòd Deus non concurrat ad bona opera, vt ſubiectus regulæ, ſolũ ſequitur, quòd non ſit cauſa moralis ipſorum priori modo; non tamen quòd abſolutè non ſit cauſa moralis, quia nõ ſolùm interna illuſtratione, ſed etiam exhortatione exteriùs propoſita, & interdũ etiam præcepto mouet moraliter ad huiuſmodi opera. Et denegare Deo priorem modum concurrendi moraliter, non eſt ipſi denegare aliquam perfectionem ſimpliciter, quia potiùs ille modus importat imperfectionẽ in genere entis, videlicèt habere ſuperiorem, ſicut etiam denegatur Deo poſſe mereri in natura diuina.

59 Ad quartam confirmationem negatur cõſequentia, & ad probationem reſpondetur, quòd licèt formale peccati ſit aliquid morale, non tamen ſit à Deo, vt eſt morale, ſed quatenus habet rationem entitatis realis, quæ in qualibet re reali eſt imbibita. Neque obſtat, quòd vt eſt aliquid morale, eſt entitas realis, quia hoc prouenit ex tranſcendentia entis, ratione cuius nullus gradus quantumcunque ſit ſimplex, poteſt præſcindi ab ente, ita vt non includat intrinſecè rationem entis, aliàs eſſet nihil. Et ideò ſicut alij effectus reales tribuũtur Deo ſecũdùm rationem entis, & alijs cauſis particularibus ſecundùm alias rationes particulares, non quia ſit aliquid reale in ipſis, quod non ſit à Deo; ſed quia totũ illud reale habet, quòd terminet Dei concurſum ſecundùm rationem entis, & quòd terminet cõcurſum particularium cauſarum ſecundùm alias rationes magis particulares, vt ita ſeruetur proportio inter cauſas & effectus: ſic etiam dicendum eſt de illo eſſe particulari.

60 Ad argumentum propoſitum in fauorem ſententiæ Caietani §. 4. reſpondetur, quòd ipſe Caietanus ſe explicat Ioan. 13. dicens, Dominum præcepiſſe Iudæ non ſubſtantiam proditionis, ſed acceleratiõnem, ſuppoſita conditione, quaſi præcepiſſet, vt ſi faceret, faceret citiùs tempore à Deo decreto. Alij explicant per Ironiam, qua ratione imperatiuus ſæpe in Scriptura vſurpatur, vt Apocalyp. 22. *Qui nocet, noceat adhuc, & qui in ſordibus eſt, ſordeſcat adhuc.* Et Zachariæ 2. *Poſt Iudæ veſtræ ambulate.* Et Amos 4. *Venite ad Bethel, & impiè agite.* Chryſoſtomus homil. 70. in Ioannem, & D. Thomas Ioann. 13. aſſerunt, illum imperatiuum fuiſſe exprobratiuum, & oſtendentis, quòd impedire nolebat. Auguſtinus verò tract. 62. in Ioann. & D. Thomas Ioan. 13. aiunt, imperatiuum fuiſſe permittentis, & prædicentis, quod futurum erat, non præcipientis: neque eſt inſolitum in ſancta Scriptura, vt imperium & præceptum ſumatur pro permiſſione, vt Numer. 22. dixit Deus ad Balaam. *Si vocare te venerint homines iſti, ſurge, & vade cũ eis, &c.* Et ſtatim ſubijcitur, iratum fuiſſe Dominum, quia cum illis fuerat profectus, & ſtetiſſe Angelum Domini in via contra eum. Et poſt multa ei dicit. *Ego veni, vt tibi aduerſarer, quia peruerſa eſt via tua, mihiq; contraria.* Et Marci 10. dixerunt Phariſæi Chriſto. *Moyſes permiſit libellum repudij ſcribere, &c.* Et Chriſtus reſpõdit, *ad duritiam cordis veſtri ſcripſit vobis præceptum iſtud*, vbi pro eodẽ vſurpantur permiſſio & præceptum. Eodem modo explicanda ſunt duo loca alia ex 2. & 3. Reg. de permiſſione, qua Deus permiſit, vt Semei malediceret Dauid in pœnam ſuorum peccatorum. Addo etiam fuiſſe diuinũ decretum, quo Deus ſtatuit permittere peccatum Semei ad pũitionem Dauidis. Quod decretum de diuina permiſſione appellatur præceptum Domini. Similiter locutio ſile ex 3. Regum 22. *Egredere, & fac, decipe, & præualebis*, quandam præcepti effigiem habere videtur, intelligitur etiam de permiſſione, idem enim valet, quod id tibi permitto, & liberum facio in pœnam peccatorum Achab.

61 Vnde conſtat, quòd cùm in ſacris literis exprimitur nomen voluntatis, conſilij, & præcepti reſpectu mali aut peccati, tunc ſolùm

ſignificatur permiſsio,& ex cõſequenti verba habentia formam imperij,cùm in eis dicitur Deus velle, aut ordinare, quòd fiant peccata,non habent vim præcepti,ſed permiſsionis; ac proinde idem eſt, Deum dicere,egredere,vel fac hoc,atque dicere, permitto tibi,vt egrediaris & facias. Et ſic interpretãtur ſimilia verba ſancti Patres,quia licèt talia verba imperium, vel præceptum ſignificent, ratione tamen materiæ exponenda ſunt de permiſsione. Neque eſt eadem ratio de omnibus alijs locis, in quibus ſancta Scriptura eiſdem verbis vtitur, quia in alijs materia eſt longè diuerſa, & talis, vt non repugnet Deo ipſam velle,ſicut repugnat materia peccati: Deus enim nemini mãdauit impiè agere,vt dicitur Eccleſ.11.

Tertia concluſio §.5.

83 SI Sit ſermo de actu bono ex obiecto,malo autem ex aliqua extrinſeca circunſtantia, vel fine operantis, Deus auxilio morali,nempe præcepto, vel conſilio,& auxilio phyſico efficaciter prædeterminante voluntatem, inclinat eam ad illum. Primã pars,quod attinet ad auxilium morale,conſtat ex eo,quod 4.Reg.10. præcipit Deus Iehu, vt deleret domum Acab.Et Numer. 22.præcipit Balaam, vt iret cum illis hominibus, qui vocare eum venerant. Et in lege ſæpe iuſsit Iudæis, vt ſibi offerrent ſacrificia etiam in deſerto: vt patet Numer. 19. & tamen omnes iſti actus, quos Deus præcepit, quamuis eſſent ex obiecto boni, fuerunt tamen mali ex fine operantium:ergo tales actus fieri poſſunt ex præcepto Dei imperantis non malitiam, ſed ſubſtantiam actus. Minor probatur, nam Iehu deleuit domum Acab propter cupiditatem regnandi, vt inquit Hieronymus prologo ſuper Oſeam, & Rupertus Michææ 7. & Oſeæ 1. explicans illa verba, *Ego viſitabo ſanguinem Iezrahel ſuper domum Iehu, quæ dicta fuere ad ſignificandam punitionem, quæ illi imminebat propter malum finẽ tali actui appoſitum*, De Balaam verò id docet Hieronymus quæſtionibus Hebraicis ſuper Geneſim, vbi dicit, Balaam ex auaritia impleuiſſe præceptum Domini de itinere illo capeſſendo;& propterea quia antea erat Propheta, diuinitatorem poſtea euaſiſſe. De ſacrificijs verò patet ex illo Amos 5. *Nunquid hoſtias, & ſacrificia obtuliſtis mihi in deſerto quadraginta annis domus Iſrael, & portaſtis tabernaculum Moloch Deo veſtro?* quem locum explicat Diuus Hieronymus, Gloſſa, & Rupertus de ſacrificijs, quæ in deſerto offerebãt,& de tabernaculo, quod portabant intentione colendi Moloch. Secundò probatur eadem prima pars,quia per actum bonum ex obiecto, malum verò ex circunſtantia poteſt quis implere præcepta diuina,vt ſiquis ieiunet, vel det aliquid ex inani gloria, quando ad id ex præcepto tenebatur, tunc certè per actum malum ex circunſtantia impleuit præceptum: ſed Deus vt cauſa moralis inclinabat ad actum impletiuum talis præcepti ex obiecto:ergo, &c. 64

Secunda autem pars concluſionis de auxilio phyſico probatur ex illo Iſaiæ 10. *Væ Aſſur, virga furoris mei, & baculus ipſe eſt, in manu eius indignatio mea. Ad gentem fallacem mittam eum, & contra populum furoris mei mandabo illi, vt auferat ſpolia,&c.*Ipſe verò non ſic arbitrabatur, ſed cor eius erat ad conterendum. Ex quo loco ſic concluditur argumentum.Nabuchodonoſor reſpectu illius punitionis faciendæ vocatur virga & baculus, quia mouebatur & inclinabatur phyſicè à Deo ad talem actum, ſicut iſta inſtrumenta phyſicè mouentur à principali agente: qua etiam ratione Iſaiæ 8.dicitur ſecuris: & tamen illa punitio fuit mala propter exceſſum, & malum finem, nam ad conterendum fuit cor eius:ergo,&c. 65

Secundò probatur, nam Deus inclinauit Dauid ad numerandum populũ quoad ſubſtantiam illius actus, & tamẽ talis actus fuit malus non ex obiecto,ſed ex fine operãtis, ergo,&c. Maior patet ex illo 2. Reg.vltim. vbi habetur, quòd furor Domini cõmouit Dauid, vt populũ numeraret. Per furorẽ autẽ gloſſa interlinearis,ibi,& Origenes lib.4. contra Celſum,& alij,quos refert D.Hieronim.ad Epheſ.1. intelligunt dæmonẽ,quibus videtur fauere textus 1.Paralip. 21. vbi dicitur.*Conſurrexit autem Sathan contra Iſrael, & incitauit Dauid, vt numeraret,&c.* Sed Caietanus per furorem Domini intelligit iuſtitiam punitiuam Dei, & de hac dicitur,quòd commouit Dauid ad numerandum populum.Minor verò patet, nam alias numeratus eſt populus ex præcepto Dei,& ideò illa numeratio facta à Dauid vel fuit mala, quia numerauit ſine hoc quòd populus ſolueret dimidiũ Sicli in opus ſanctuarij,vt lege erat præceptum:vel quod veriùs eſt, quia numerauit ad oſtenſionem multitudinis ſibi ſubditæ. 66

Tertiò,nã aliqui per actus bonos ex obiecto,malos verò ex circunſtantia merentur à Deo præmium temporale:ergo tales actus 67

fiunt

sunt ex motione Dei. Consequentia patet, quia vt dicit D. Thom. 1.2.q.114. art.vltim. huiusmodi actus non sunt meritorij, nisi quatenus procedunt ex prędeterminatione Dei. Antecedens verò patet in Nabuchodonosor, cui in præmiũ sui laboris dedit Deus regnum AEgypti, vt colligitur ex cap.29. Ezechielis: & tamen ipse cupiditate regnandi vitiauit suum actum: vel ex nimia crudelitate, vt ostendimus ex cap.10. Isaiæ. Idem etiam patet in Romanis, de quibus dicit Augustinus lib.5. de Ciuita. cap.12. fuisse à Deo præmiatos totius orbis dominio propter rectitudinem iustitiæ, quam seruabant, tametsi illam ex inani gloria seruarent, vt dicit Augustinus.

68 Quartò, quoniam sæpe qui facit miracula, vel qui ministrat sacramenta, potest sic operari ex inani gloria, vel cũ alia mala circunstantia, & tamen ad tales actus præmouet Deus auxilio & motione physica: ergo, &c. Minor patet, nam operantur illa vt instrumenta physica Dei: ergo physicè præmouentur à Deo, & applicantur ad tales actus. Patet consequentia, quia instrumentum physicum physicè præmoueri & applicari debet à causa principali. Idem argumẽtum fieri potest de actu fidei elicito propter inanem gloriam, ad illum enim oportet mẽtem nostram physicè præmoueri à Deo, sicut ad alios actus supernaturales; & tamen talis actus est malus ex circunstantia.

Quarta conclusio §.6.

69 DEus auxilio physico efficaci & prędeterminatiuo voluntatis præmouet illam, & prædeterminat ad substantiam & entitatẽ, ac perfectionem actus ex obiecto, & intrinsecè mali, priùs natura, quàm voluntas ad illam se determinet. Sic autem est intelligẽda conclusio, quòd sicut Deus causat entitatem & perfectionẽ, quæ in materiali peccati reperitur, & quidquid entitatis & perfectionis est in illo, quia Deus est prima causa, quæ in se includit omnem rationem entitatis & perfectionis, & comprehendit in se omne ens, ita vt nihil eius causalitatẽ subterfugere queat: sic etiam prædeterminat auxilio pręuio efficaci voluntatem physicè quo ad entitatem & substantiam actus peccaminosi, & perfectionem, quæ in illo reperitur. Hæc conclusio eandem habet certitudinem, atque illa doctrina, quæ asserit, ad opera moraliter bona ordinis naturæ esse necessariam physicam predeterminationem voluntatis creatæ. Et probatur primò ex varijs locis sacræ Scripturæ: nam 2.Reg.12. dicitur. *Ego suscitabo super te malum de domo tua, &c. tollam vxores tuas, & dabo illas proximo tuo, & dormiet, &c.* Et 3. Reg.10. dicitur Deus suscitasse aduersarios Salomonis, &c. Et 2. Paralipom.21. dicitur suscitasse spiritum Philisthin & Arabum, vt ascenderent in terram Iuda. Ex quibus locis tale desumitur argumentum. Quando in his locis dicitur Deus suscitasse aliquem ad malum, significatur, Deum inclinasse eius voluntatem ad talem actum, saltem quo ad substantiam & entitatem illius, sic docet Augustinus libr. de libero arbitrio cap. 21. sed isti actus intrinsecè & ex obiecto erant mali, vt patet de incestu Absalon cum vxoribus patris sui, & de iniustis bellis aduersariorum Salomonis & Arabum, de quo videatur Augustinus lib. 5. contra Iulianum, cap. ... ergo, &c.

Confirmatur primò, nã sæpe dicitur Deus facere, vt homines errent, vt patet Iob. 12. Isaię 63. & 2. ad Thessalonicenses 2. dicitur etiam trãdere eos in reprobum sensum, & in passiones ignominię, vt patet ad Roma. 1. & Psal. 164. Conuertit cor eorum, vt odirent populum eius, &c. Et sæpe oramus, ne nos inducas in tentationem: ergo Deus efficit quoad substantiam actum, quo erramus, & quo conuertimur ad proximos odiẽdos. Confirmatur secundò, nam quę fecerũt Herodes & Pilatus in morte Christi, erãt intrinsecè mala, & tamen illa omnia prouenerunt ex auxilio efficaci Dei: ergo, &c. Probatur minor ex illo Acto 4. *Conuenerunt Herodes, & Pontius Pilatus cum gentibus & populis Israel facere quæ manus tua, & consilium tuũ decreuerunt fieri*, vbi manus significat efficax auxilium Dei. 70

Ad hæc autem loca varias adhibent explicationes aduersarij. Prima est, Deum dici suscitare malum, tradere in errorem, vel in reprobum sensum, & decreuisse quod facerent Herodes & Pilatus, &c. non positiuè inclinando & prædeterminando voluntatem ad ea, sed negatiuè permittendo, & non impediendo. Quam explicationem sumere videntur ex D. Thoma 1.2.q.79.art.1. ad 1. & lib.3. contra Gent. cap.162. & ad Roman.1. lectio.7. & 2. ad Thessalo.1. lectio 3. Augustino lib. de libero arbitrio cap.23. & lib.20. de Ciuita. cap.19. Chrysostomo homilia 82. in Ioann. & Euthimio Psalm. 68. Cæterùm hæc expositio est insufficiens, neque est D. Thomæ, quidquid contrarij dicant, quia D. Thomas expressè loquitur non de substantia actus mali, sed de malitia formaliter 71

Digitized by Google

sumptâ;hanc enim dicit esse à Deo permissiuè tantùm,quod ex eo patet,nam art.1.citato inquit,eam rem esse tãtùm à Deo permissiuè, quam in corpore articuli negauit esse à Deo tanquam à causa.Sed in corpore articuli tantùm loquebatur de peccato formaliter ratione malitiæ,& deformitatis, nĩ quoad substantiam actus in articulo secundo affirmat esse à Deo:ergo, &c. Similiter ad Roma.9.lectio.3.expressè docet, non esse intelligẽdum, quòd Deus in homine causet malitiam,sed permissiuè,quia eum permittit ruere in peccatum; loquitur ergo de malitia formaliter, non de actu.

72 Præterea impugnatur prædicta expositio,nam ad Roma. 9. vtrunque docet Paulus operari Deum respectu peccati, permissionem quidem respectu malitiæ formalis, positiuam autem inclinationem respectu substantię actus mali; dicit enim, quòd si Deus volens ostendere iram suam,&notam facere potẽtiam suam,sustinuit in multa patientia vasa iræ apta in interitum,&c. Sustinuit,id est,permisit,vt ibi dicit D.Thomas. Ostendit ergo Deus patientiam suam respectu malitię formalis permittendo illam, & potentiam suam respectu substantiæ actus inclinando voluntatem ad illam, nam solius omnipotentiæ Dei est proprium, inclinare volũtatem creatam ad aliquem actum.Hãc explicationem adhibet Augustinus huic loco lib.5.contra Iulianum cap.3. verba Augustini referuntur supra q.18.art.4.disput. 2.§.12.nu 538.

73 Aliqui Theologi dicunt, Augustinũ per potentiam Dei intelligere ibi virtutem, quã ostendit Deus non in inclinanda voluntate ad substantiam actus mali, sed in punitione malorum, & illis sibi subijciendis, & in subtractione auxilij efficacis, nã quia eiusdem est conferre & subtrahere tale auxilium, & conferre illud est proprium omnipotentiæ Dei,quæ sola potest physicè inclinare hominum voluntates ad actus: ideò etiam proprium erit ei subtrahere illud, & in hoc maximè manifestari.Nihilominus licèt ista expositio textui Pauli accommodari queat, non tamen est ad mentem D. Augustini, qui expressè dicit, potentiam Dei ostendi per hoc quòd ad peccata prædicto modo compellit,& patientiã,per hoc quòd deserit,& permittit homines ruere in peccata,aliàs si patientia non sumeretur ab Augustino pro permissione peccandi, sed pro expectatione, qua peccatorem per multum temporis expectat,vt conuertatur;talis patientia respiceret peccatores, non peccata, & tamen Augustinus ibi expressè docet respicere peccata. Tandem contra hanc explicationem facit, quòd aliàs entitas positiua actus mali,quæ est perfectio physica,& diuinæ bonitatis participatio,non esset à Deo prædeterminante alio modo, quàm formalis malitia peccati; nam vtrunque tantùm permissiuè esset à Deo; consequens autem est falsum,&c.

Secunda expositio est, Deum non dicì 74
homines suscitare ad actus malos directè, sed indirectè,& occasionaliter,nempe quia inclinat & prædeterminat eos ad aliquem actum bonum,ex quo ipsi ex sua malitia sumunt occasionem peccandi: vel ex bono, quod aliquibus communicat, alij sua culpa occasionem sumunt odio illos habẽdi V. g. inclinat hominem ad defendendum suũ ius, vel ad debellandum rebelles, homo verò ex prauitate cordis sui abutitur tali instinctu ad aliquid mali,vt patet in Rege Assur, qui Isaiæ 10.missus fuerat à Deo ad puniendas gentes,ipse verò abusus est tali potestate,& ad conterendũ fuit cor eius.Idem etiã patet ex eo quod Psalm. 104. magnificauit Dominus populum Israel, ex quo alij occasionem sumpserunt, illos odiendi,& inuidẽdi:& propterea dicitur, Conuertit cor eorum,vt odirent populum eius, &c. Hæc expositio videtur colligi ex D. Thoma ad Roma. 9.lectio. 3. & ex Augustino quæst. 18. & 24. in Exodum. Et ex Gregorio 25. moral.cap.12. & 13. & homil.11.in Ezechi. Et ex Ruperto Apocalyp.17.& habet fundamentũ in illo Ezechiel.3. *Si iustus fecerit iniquitatem, ego Dominus ponam offendiculum coram eo.* Et in hoc sensu explicari solent multa loca sacræ Scripturæ, vt Lucę 2. *Hic positus est in ruinam, & in resurrectionẽ multorum.* Et Isaiæ.8.*Ecce ego ponam in Sion lapidem offensionis, & petram scandali.* Quæ loca,vt exponit Fulgentius lib.1.ad Trasimundum cap.4.intelligi debent, quòd per se positus erat in resurrectionem multorũ, sed hominum malitia fuit illis petra scandali,& lapis offensionis.Ita etiã insinuatur expressè in loco Isaiæ,nam subditur. *Et offendẽt ex eis plurimi, & cadent,&c.* nempe sua culpa,non quia Deus illos deijciat.

Nihilominus hęc expositio est insufficiẽs, 75
quia licèt sit verum,interdum dici, q̃ Deus incitat ad malum,quia incitat ad actum bonum,quem homo ex apposita mala circunstantia deprauat, quo sensu intelligẽdus est D.Thomas loco citato;non tamen negat D. Thomas, Deum aliquando incitare ad malum actũ ex obiecto, & tunc nõ habet locũ

prędicta

prædicta euaſio. V.g. quando in citatis ſcripturæ teſtimonijs dicitur Deus inclinaſſe Abſalon ad ſumendas vxores patris, vel Iudeos ad occiſionem Chriſti, & dicitur tradere aliquē in reprobum ſenſum, vel in paſsiones ignominiæ, verificari non poteſt, quòd tunc inclinaret ad actum, qui benè poterat fieri ab homine, & eius malitia deprauatur: ergo, &c.

76 Secundò, quia aliàs Deus non inclinaret volũtatem hominis in particulari ad ſubſtãtiam actus, qui eſt malus: ſed conſequens eſt falſum, ergo, &c. Sequella patet, nam in exẽplo adducto ſolùm Deus inclinabat ad defendendum ius regni, quod eſt bonum; Rex verò ſua malitia ad conterendas gẽtes ſe inclinauit: ergo cùm iſta ſint diuerſa, & Deus tantùm inclinet ad primum, non inclinabit ad ſecundùm. Minor verò conſtat, nam cùm Deus ſit prima cauſa omnis entitatis, debet priùs inclinare ad eliciendam ſubſtantiam cuiuslibet actus.

77 Tertiò, quia aliàs eadem ratione diceretur Deus cõuertere, vel excitare hominẽ ad actũ malum, vel tradere in reprobũ ſenſum, qua dicitur Sapiẽ. 14. creaſſe res viſibiles in odium & tẽtationem animabus hominũ, & in muſcipulam pedibus inſipientiũ; ſed conſequens repugnat textui ſcripturæ, vbi aliquid amplius ſignificatur per prædicta verba: ergo, &c. Sequella patet, nam Deus dicitur creare res viſibiles in odium & tentationem hominũ, quia eſto creaturæ ſint bonæ, & ad bonum ordinatæ; tamen homines ſua malitia eis abutuntur ad peccandum, vt explicat D. Thom. 1. p. q. 65. art. 1. ad 3. & 1. 2. q. 79. art. 1. ad 2. At iuxta iſtam ſolutionem idem facit Deus, quando excitat corda hominum ad huiuſmodi actus: ergo, &c.

78 Tertia explicatio eſt, quòd Deus dicatur, hominum voluntates ad malum inclinare, quia voluntates priùs ad malum inclinatas ordinat & inclinat ad vnum malum, potiùs quàm ad aliud. Sic docet Cardinalis Bellarminus lib. 2. de amiſsione gratiæ & ſtatu peccati cap. 16. & Hugo de Sancto Victore lib. 1. de ſacramentis. p. 5. cap. 29. & Stapletonius lib. 11. de iuſtificatione cap. vltim. vbi & quartam adhibet explicationem dicens, quòd cùm Deus dicitur inclinare, vel incitare ad malum, non intelligitur operari iſta per ſe, ſed medijs Angelis malis, vel mala hominum voluntate. Addit & quintam expoſitionem, quòd Deus hæc operatur, & inclinat ad huiuſmodi actus, non vt mali ſunt, ſed vt ſunt pœnæ præcedentium peccatorũ.

79 Cęterùm hæ explicationes non ſunt ſufficientes, vt quidem tertia refutatur, nã vel Deus voluntates inclinatas ad malum in cõmuni, inclinat tantùm ad malum in particulari, vel inclinatas ad actum magis malum, inclinat ad minus malum, vel è contra inclinatas ad minus malum inclinat ad maius; ſed nullo ex his modis poteſt talis ſolutio ſaluari: ergo, &c. Probatur minor de ſecundo: nam aliàs poſſet etiam Deus non tantũ phyſicè, ſed etiam moraliter inclinare & excitare ad malum pręcipiendo & cõſulendo, poſſet enim hominem inclinatum ad maius malum inducere conſilio & admonitione ad minus: & tunc non induceret ad malũ vt ſic, ſed ad illud minus, vt ſic, vt docet Caietan⁹. Si verò dicatur inclinare primo, aut tertio modo, non rectè aſſeritur, quia actus malus in particulari addit aliquam rationem mali ſupra actum malum in communi, nam omnis ſpecies addit aliquam differẽtiam ſupra genus. Similiter peccatũ graue addit aliquam maiorem deformitatem, quàm peccatum leue: ergo ſinó derogat diuinæ bonitati inclinare ad illud maius malum pro materiali, nõ derogabit inclinare ad actum malum abſolutè pro materiali, nam vtriuſque eadem eſt ratio. Confirmatur hoc quãtum ad illum ſecundum modum, nam aliàs non poſſet Deus inclinare ad actum infidelitatis, vel odij Dei quoad materiale, nec poſſet inclinare ad occiſionẽ Chriſti, quoad materiale: ſed conſequens eſt falſum, vt cõſtat ex teſtimonijs citatis: ergo, &c. Sequella patet, nam peccata occiſionis Chriſti, infidelitatis, & odij Dei ſunt omnium grauiſſima, ſed Deus tantùm poteſt inclinare ad minus malum voluntates inclinatas ad maius malum. Ergo. Nec valet dicere cũ Bellarmino, quòd inclinat ad vnum potiùs quã ad aliud ſolùm permiſsiuè, quia etiam poſitiuè inclinat.

80 Prætereà contra quartam expoſitionẽ obijcitur; quia aliàs eodem modo poſſet catholicè concedi, Deũ inclinare ad formale peccati, nam vt peccatum vt ſic elicitur interuẽtu hominis, vel Angeli mali. Confirmatur, quia deformitas & malitia cauſari nũ poteſt a prima bonitate, & ideò voluntas mala eſt prima cauſa reſpectu illius, & nequit catholicè concedi, quòd Deus inclinet ad illam: ergo ſi cauſare ſubſtantiam actus mali Deo tribui nõ poteſt, ſed malæ voluntari tanquã primo agenti, erit contrarium fidei quod in prędictis teſtimonijs aſſeritur, Deum excitare ad huiuſmodi actus. Quinta expoſitio vtcunque ſuſtineri poteſt, tametſi non habeat omnimodam veritatem,

81 Secundò probatur principaliter conclu- A
sio. Eadem est ratio de operibus malis quã-
tùm ad entitatem & perfectionem, atque de
actibus bonis pertinentibus ad ordinẽ natu
ræ: sed Deus prędeterminat voluntatem ad
actus bonos, vt cõstat ex superioribus dispu
tationibus, ergo illã etiam prędeterminat
quãtùm ad entitatem actus peccati. Maior
probatur, quia ratio potissima, ob quam
voluntas creata prędeterminatur ad actus
bonos, est, quia in ordine ad illos est subor-
dinata Deo tanquã primo & supremo agen
ti: sed volũtas creata in ordine ad actus ma- B
los moraliter quantùm ad entitatem subor
dinatur Deo tanquam primo agenti actua-
lissimo, quia secundùm hanc rationem est
efficiens, & non deficiens: ergo voluntas in
ordine ad istos actus prædeterminatur à
82 Deo, quantùm ad entitatem. Explicatur: nã 84
secundùm D. Thomam 1.2.q.79.art.1. & 2.
Deus causat entitatem, quæ in actu peccati
reperitur, & causat illam vt causa prima, si-
cut causat omnem aliam entitatem: sed de C
ratione primæ causæ est, quòd præmoueat,
& prædeterminet causas secundas, præser-
tim liberas in ordine ad suas operationes,
vt iam sæpiùs dictum est: ergo Deus præ-
determinat voluntatem in ordine ad enti-
tatem & perfectionem actus peccaminosi.
Explicatur, nam liberum arbitrium crea-
tum in ordine ad entitatem actus peccati,
subordinatur libero arbitrio Dei in genere
causæ efficientis: ergo prædeterminatur
ab eo in ordine ad illam entitatem. Confir-
matur: nam Deus eodem modo causat illam D
entitatem repertam in actu peccati, quę est
libera, sicut causat aliam quancunque enti-
tatem liberam, sed aliam causat prędeter-
minando volũtatem, & hic est proprius mo
dus causandi primæ causæ: ergo istum mo-
dũ causandi seruat Deus, quando causat en-
titatem & perfectionẽ liberam, quæ in actu
peccati reperitur.

83 Dixi de ratione primæ causæ esse, quod
prędeterminet causas secun
das, præsertim liberas in ordine ad suas ope E
rationes. De qua re satis superque dictum
est in superioribus, & ostensum, Deum non
solùm concurrere cum causis secundis li-
beris & naturalibus concursu simultaneo ad
actuales earum operationes, verùm etiam
concursu prævio & præmouente, qui re-
cipitur in ipsa causa secunda, & præmo-
uet illam ad actualiter operandum. Quidam
recentiores quamuis admittant hanc do-
ctrinam, asserunt tamen, concursum præ-
uium in causis naturalibus dici præmouen-
tem, sed non prædeterminantem, nisi in cau
sis liberis, vt liberæ sunt: quia causæ libe-
ræ de se sunt indifferentes, & indetermi-
natę, & sic indigent prædeterminatione. At
causæ naturales, quæ ex sua natura sunt de-
terminatæ ad operationem & effectum, non
indigent prædeterminatione, sed solùm
præmotione, quæ nihil aliud importat,
quàm quòd illa causa priùs moueatur à cau
sa prima ad operationem. Et hoc conue-
nit causę secundæ naturali ex subordina-
tione ad primam causam; nam eo ipso quòd
subordinatur primæ causæ in genere cau-
sæ efficientis, debet præmoueri à prima
causa ad suam operationem, & effectum,
& hoc est intrinsecum ipsi causæ secundæ
eo ipso quòd est causa secunda, quoniam
debet se habere vt instrumentum in ordine 84
ad causam primam. Neque obstat, quod cau
sa secunda naturalis est prorsus determina-
ta ad operandum, & potentia eius opera-
tiua ab ipsa natura est constituta in vlti-
ma dispositione ad operandum, vt V.g. ig-
nis determinatus est à natura ad calefacien-
dum, & eius calor, qui est potentia actiua,
est vltimò dispositus ad calefaciendum, ita
vt ex parte eius nihil requiratur, vt ex ea in
actionem, sed solùm eget extrinseca appli-
catione combustibilis, & propterea dici-
tur causa naturalis, atque adeò non est ne-
cessarius concursus præmouens. Hoc in-
quam, non obstat, quia licèt causa natura-
lis sit determinata ad suum effectum, & non
sit indifferens sicut voluntas, indiget tamen
diuina præmotione propter subordinatio-
nem ad primam causam in genere causæ
efficientis: & quia proprium est primę cau-
sæ actualissimæ reducere ad actum secun-
dùm causas secundas, quæ habent admi-
stam potentiam. Hic autem concursus Dei
in ipsam causam secundam, prędmouens il-
lam, non solùm requiritur vt conditio ne-
cessaria ad hoc quòd causa secunda opere-
tur, & vt illam ad operandum applicet; sed
etiam vt concurrat ad operationem causæ
secundę, & illam & eius effectum causet.
Quòd si tantùm esset conditio sine qua nõ,
non influeret in effectum. Hic modus dicen
di non displicet, & est probabilis.

Tertiò probatur. Voluntas secundùm se 85
est indifferens & indeterminata in ordine
ad substantiam, & entitatem ac perfectio-
nem actus peccaminosi: ergo debet prędes
terminari à Deo ad illam eliciendam. Con-
sequentia patet, quia nequit illam elicere
vt indeterminata, nec à se ipsa determi-
nari potest, cùm non sit in actu formali,

aut

aut eminẽti reſpectu actualitatis talis actus, atque adeò debet prædeterminari à Deo, qui ab alio extrinſeco determinari non poteſt. Antecedens verò probatur, nam voluntas eſt libera in ordine ad actum peccati: ergo eſt indifferens.

86 Confirmatur primò. Voluntas aliquando eſt in potentia ad eliciendam ſubſtantiam actus mali, vt patet antequã voluntas peccet: ergo debet determinari à Deo, vt eã eliciat. Conſequentia probatur, nam quod eſt in potentia ad exercicium alicuius actus, debet reduci in actum, & prædeterminari ad talem exercitium ab aliquo, quod ſit in actu reſpectu illius: ſed nullus alius præter Deum poteſt præmouere voluntatem: ergo ab illo debet prædeterminari ad talem actum. Confirmatur ſecundò, nam aliàs voluntas creata reſpectu talis prædeterminationis eſſet prima cauſa, & primum liberum; conſequens eſt falſum. Sequella patet, quia non eſt alia cauſa libera, à qua priùs determinetur. Minor verò probatur. Non eſt primum ens, ergo neque prima cauſa libera entitatis politiuę actus; nam eodem modo ſe habet res ad eſſe, & operari.

Quartò, quia aliàs non poſſet Deus prædefinire & cognoſcere certò & infallibiliter illos actus quantùm ad ſubſtantiam & perfectionem, quæ in illis eſt, niſi quando actu exiſtunt in ordine ad æternitatem; hoc autem eſt falſum; ergo, &c. Sequella probatur; nam ſi Deus non prædefinit illos actus quantùm ad ſubſtantiam, ſed voluntas creata prædeterminat ſe, nequiuit Deus certò & infallibiliter cognoſcere tales actus in ſua cauſa; cùm enim ſit cauſa libera, neceſſariam connexionem cum ſuo effectu habere non poteſt. Confirmatur, quoniam aliàs ſequeretur, non poſſe Deum certò & infallibiliter cognoſcere peccatum V.g. odij Dei quantum ad intenſionẽ, quæ in actu peccati reperitur: etenim ex eo quod Deus non conferat Petro auxilium efficax ad adimpletionem præcepti, non colligitur, quòd Petrus eõmittat illud peccatum cum hac vel illa intenſione: ergo neceſſarium eſt, quòd Deus prædeterminet voluntatem ad entitatem actus peccati, vt certò & infallibiliter cognoſcat peccatum quantùm ad illam intenſionem.

Quintò. Prædefinito fine neceſſum eſt, 88 vt media ſine quibus talis finis comparari non poteſt, prædefiniantur: ſed Deus efficaci voluntate prædefiniuit V.g. paſsionẽ Chriſti ad redemptionem generis humani, & ſimiliter paſsionis Martyrum ad aureolam, ſiue Martyrij palmam: ergo etiam abſoluta voluntate prædefiniuit peccatum Iudæorum crucifigentium Chriſtum, & peccata Tyrannorum, ſine quibus paſsio Chriſti, & paſsiones Martyrum executioni mandari non potuerunt. Conſequentia cum maiori eſt euidens, & minor conſtat ex teſtimonijs Actor. 2. *Hunc definito conſilio, & præſcientia Dei traditum, &c.* Et Actor. 4. *Conuenerunt Herodes, &c. facere, quæ manus tua, & conſilium tuum decreuerunt fieri.* Nec valet dicere, huiuſmodi paſsiones fuiſſe præordinatas, non tamen actiones, quia cùm ſint intrinſecùs malę, in nullum finem bonum præordinari queunt. Non inquam valet, quia paſsio ſine actione eſſe nõ poteſt: ergo implicat, quòd Deus efficaci voluntate prædefinierit, ſiue prævoluerit has paſsiones futuras, quin pariter efficaci voluntate voluerit futuras actiones cum his paſsionibus identificatas. Sed iſtæ actiones ſunt intrinſecæ malæ pro formali, bonæ verò pro materiali: ergo illas Deus prædefiniuit, non pro formali, ſed pro materiali, id eſt, quòad phyſicam, & poſitiuam eorum entitatem, ſecundùm quam ſunt bonę, & à Deo in bonum finem præordinabiles.

Sextò. Deus ab æterno quoſdam efficaciter in gloriam, alios ad æternam pœnam deſtinauit, antequam præuideret illorum bona opera, & iſtorum peccata, iuxta illud ad Roman. 9. *Antequam quicquam boni vel mali egiſſent, &c.* Ergo prædefiniuit efficaci voluntate bona opera illorum, & peccata iſtorum pro materiali. Hęc conſequentia probatur, nam qui efficaciter præintendit aliquem finem, neceſſariò etiam præeligit media, ſine quibus talis finis obtineri non poteſt: ſed bona opera ſunt media neceſſaria ad comparandam gloriam, & peccata, vt æterna pœna iuſtè à Deo infligatur, taliter vt ſine illis nullus iuſtè damnari queat. Ergo cùm Deus efficaciter ante præuiſionem operum quoſdam ad gloriam; quoſdã verò ad æternam pœnam deſtinauerit, neceſſariò etiam media neceſſaria, bona opera in illis, mala verò in iſtis præordinauit.

Suarez lib. 3. de Auxilijs cap. 15. conce- 90
dit, Deum ante abſolutam præuiſionem operum quoſdam ad gloriam efficaci voluntate elegiſſe, & ſimiliter prædefiniſſe omnes illorum meritorios actus, per quos certò erant gloriam conſecuturi. Sed lib. 3. capit. 5. num. 7. negat quempiam poſitiuè reprobaſſe ante præuiſum peccatum, vel

originale, vel actuale mortale, cum quo ex hac vita decessit. Neque enim potuit Deus positiua & efficaci voluntate ante præuisionem peccati finalis quempiam à regno cœlesti excludere, aut æternis pœnis damni aut sensus ad ostensionem suæ iustitiæ mancipare, seu addicere. Vnde duplicem constituit Suarez reprobationem, vnam quidem negatiuam, seu contradictoriè oppositam prædestinationi, estque ipsius prædestinationis negatio. Alteram verò positiuam & contrariam, quę nihil aliud est, quàm voluntas positiua, qua Deus voluit, quosdã à regno excludere, & æternis pœnis addicere. Reprobationis ergo negatiuæ inquit Suarez nullam prorsus ex parte hominũ dari rationem seu causam, sicut neque ipsius prædestinationis; nam eo ipso quòd pro sua voluntate quosdam peculiariter elegit ad gloriam, reliquos negatiuè reprobauit, hoc est, non prædestinauit. Et de hac negatione electionis asserit esse intelligenda illa verba Pauli ad Roma. 9. *Antequam quicquam boni aut mali egissent, Iacob dilexi, Esau autem odio habui*. Sæpè enim in sancta Scriptura minor amor solet odium appellari. Luc. 14. *Si quis venit ad me, & non odit patrem suum, &c.* Reprobationis autem positiuæ ait dari ex parte hominum veram causam meritoriam, & moralem, nempè peccatum, in quo quis finaliter decedit, in paruulis originale, in adultis actuale, vel originale & actuale simul. Potest autem hæc sententia sic probari.

91 Primò Deus quantùm est de se, neminem vult perire, sed omnes saluos fieri, vt ait Paulus 2. ad Timot. 1. At si ante prævisionem peccati Deus efficaci voluntate statuisset, quosdam positiuè reprobare, id est, à regno cœlesti excludere, & æternis pœnis mancipare, illos, quantum est de se; perire voluisset, ex se enim, & non ab illorum peccatis incitatus positiua voluntate voluisset à cœlesti regno excludere, & æternis pœnis mancipare, & ex consequenti in æternum perire: ergo ante præuisionem peccati lethalis originalis, vel actualis, cum quo finaliter decedunt ex hac vita, neque paruulos neque adultos voluit Deus positiuè reprobare, id est, efficaci voluntate à regno cœlesti excludere, & ad æternas pœnas damni, aut sensus destinare.

92 Confirmatur. Deus vult omnibus hominibus omnia media necessaria, vt salutem consequi queãt, iuxta illud, *Qui vult omnes homines saluos fieri*: quod intelligitur de voluntate antecedente: ergo si nullum aliud motiuum præuidetur ex parte hominis, nempè aliquod peccatum, Deus non habebit efficacem voluntatem & absolutam ac positiuam excludendi aliquos ab hac salute. Consequentia probatur, quia videtur ridiculum asserere, quòd Deus offerat omnia media necessaria ad salutem tanto studio & anxietate (vt ex Scriptura constat) illis hominibus, quibus decreuit, vt talia media nõ prodessent. Similiter ridiculum videtur, quòd Deus habeat beneuolam voluntatem admittendi omnes homines ad gloriam, & simul habeat voluntatem absolutam, efficacem, ac positiuam excludendi aliquos ab illa absque vllo ipsorum demerito.

Secundò, Si Deus ante præuisionem peccati ad ostensionem suę iustitię aliquos positiuè reprobasset, eos æternis pœnis addicens, necessariò quoque deberet positiua & efficaci voluntate præordinare, seu prædefinire eorum peccata & culpas, non solũ pro materiali, sed etiam pro formali, quatenus peccata & culpæ sunt, quod est blasphemũ: ergo etiam q̃ Deus ante præuisionem peccati ad ostendendam suam iustitiam aliquos positiuè reprobauerit æternis pœnis illos addicens, nam qui finem efficaciter vult, necessariò quoque vult, & præordinat ea, sine quibus talis finis comparari non potest. Sed nequit Deus consequi finem ostendendi suam iustitiam vindicatiuam in punitione reproborum sine eorum peccatis; iusta enim vindicatio & punitio intrinsecè præsupponit peccatũ & culpam in persona punita: ergo si Deus vellet aliquos ante præuisionem peccati æternis pœnis addicere, necessariò quoque voluit ante præuisionem consensus liberi arb. eorum peccata, sine quibus Deus actum suæ iustitiæ vindicatiuæ exercere non valet. 93

Cõfirmatur primò, quia reprobatio est actus iustitię vindicatiuæ, vt docet D. Thom. 1. p. q. 23. art. 5 ad 3 & aliàs sæpè: ergo necessariò debet habere pro causa aliquod delictum, vel demeritum. Consequentia patet, quia iustitia punitiua intrinsecè & essentialiter respicit culpã, quã punit: ergo in reprobatione necessariò præsupponitur culpa ex parte reprobi. Confirmatur secundò ex Damasceno libr. 2. fidei, cap. 29. qui ex eo demonstrat correctionẽ & emendationem non esse opus voluntatis antecedentis Dei, seu primariæ eius intẽtionis, quia eo ipso quòd Deus per se ac primario vellet aliquem emẽdare, & corrigere, vellet quoque illius peccatum, quod intrinsecè præsupponit correctio, & emendatio. Sed non minus intrinsecè 94

trinsecè iusta punitio præsupponit peccatum, & culpam personæ punitæ: ergo sicut non potuit Deus ante præuisionem peccati aliquem corrigere, nequiuit etiam primaria intentione quenquam positiuè reprobare. Prius igitur Deus prouidit homines in peccato decedere, quàm eos positiuè reprobauerit.

95 Tertiò, quia si Deus nullo habitu respectu ad peccatũ, & sine vllo demerito ex parte hominum quosdam reprobet deputando supplicijs æternis, esset nimis crudelis. Item videtur hoc cõsonare cum errore Lutheranorum asserentium, Deum quosdã homines condidisse, vt in æternum crucient & perdat. Etenim dicere Deum aliquos reprobasse absq; vllo eorũ demerito prouiso, est dicere, eos in damnationem cõdidisse nulla sumpta occasione ex parte ipsorum.

96 Cæterùm contra hanc doctrinam vrgent vehementer verba Pauli ad Roma. 9. *Antequam quicquam boni aut mali egissent, Iacob dilexi, Esau autem odio habui.* Quibus verbis planè significat Paulus, quòd sicut Deus prædestinauit Iacob & alios electos ante bonorum operum prouisionem; sic etiam Esau cum reliquis reprobis ante peccatorum præuisionem reprobauerit. Vrgent præterea & alia, quæ ibidem subiungit Paulus, dicens, *Cuius vult miseretur, & quem vult indurat.* Quibus verbis totum prædestinationis & reprobationis negotium apertè in solam diuinam refert voluntatem: nullam enim agnoscit huius discretionis ac differentiæ ex parte hominum causam, ob quam hos prædestinauerit, illos verò reprobauerit; quinimò pro solo suo beneplacito Deum quosdam prædestinasse, alios verò reprobasse, exemplo figuli manifestè demõstrare contendit dicens, *An non habet potestatem figulus facere aliud quidem vas in honorem, & aliud in contumeliam*, quasi apertiùs diceret. Nonne potuit Deus ex eadem natura humana peccati originalis labe infecta quosdam misericorditer in cœlestẽ gloriam eligere, quosdã verò ab illa excludere, & in æternum reprobare. Ac si dicat, Potuit sanè, vt D. Augustinus, & cum eo omnes ferè Theologi interpretantur. Vult ergo Paulus Deum ante præuisa opera quosdam ab æterno pro sua voluntate prædestinasse ad gloriam, quosdam verò positiuè nõ prædestinasse, sed reprobasse.

97 Probatur etiam ratione. Deus pro illo signo rationis quo vidit in particulari Iudam à parte rei præscindendo ab omni eius opere subsequente, voluit non prædestinare illum: ergo pro eodem signo voluit illum reprobare ante præuisa opera subsequentia in particulari, non solùm negatiuè, hoc est, non prædestinando; sed etiam positiuè, ideſt, volendo actu positiuo permittere illum deficere à cõsecutione gloriæ, & excludere à suo regno in oppõsitionem suæ iustitiæ. Consequentia est euidens, quia esse nõ prædestinatum, est esse reprobatum; ex eo enim precisè quòd Deus voluit non prædestinare, voluit non dare auxilium efficax, quo de facto saluaretur, atque adeò voluit permittere, quòd infallibiliter deficeret à fine vltimo, & à mẽdijs necessarijs ad eius consecutionem. Antecedẽs verò probatur, nam pro illo signo rationis, quo primò visus est Iudas in massa peccati originalis, non habuit diuina voluntas actum, quo ipsum prædestinare vellet: ergo habuit actum positiuum, quo voluit ipsum non prædestinare.

98 Confirmatur. Productio Iudæ procedebat ex diuina prouidentia absoluta, & perfecta; ergo in ea includebatur, quòd Deus volens ita producere, haberet absolutã voluntatem circa finem vltimum illius, aut volendo absolutè eum producere in vitã æternam, aut volendo permittere, quòd ab illa infallibiliter deficeret. Consequentia probatur, quia sine voluntate absoluta circa finem vltimum consequendũ, vel amittendũ, stare nõ potest absoluta & perfecta prouidẽtia Dei circa talẽ finem. Multis alijs rationibus posset confirmari, nullam reprobationis negatiuæ, & positiuæ dari causam ex parte reprobi, sed in solam Dei voluntatem esse referendam. De quare copiosè (vt reor) disputaui 2. p. q. 23. art. 5. disp. 8. Modò dilucidanda sunt argumenta proposita.

98 Pro dissoluendis argumentis aduertendum est, reprobationem interdum sumi pro derelictione reprobi in suis peccatis, pro exæcatione, indurationè & punitione æterna, imò etiam pro actu odij diuini, ita vt odium Dei intelligatur quasi actus positiuus relpuentis, & refutantis aliquod malum; sic autem accepta reprobatio habet causam ex parte reprobi, nempè peccatum illius siue originale, siue actuale, vel vtrunque simul, & pertinet ad iustitiam vindicatiuam, quæ necessariò supponit ex parte hominis puniti, aliquod demeritum & peccatum: aliàs non esset iustitia. Et ob id dixit Augustinus lib. 1. de Genesi ad literam, Deũ non prius esse vltorem, quàm homo sit peccator. Si verò sumatur reprobatio pro actu diuinæ prouidentiæ, quo Deus

positiuè

positiuè vult permittere aliquos deficere A
à consequutione gloriæ in ostensionem suę
iustitię; sic illius permissionis, qua Deus
permittit, vt homo in extremo peccato
persistat, potest dari causa ex parte homi-
nis, nempè peccatum antecedens: ita vt
priora peccata semper sint causa permissio-
nis incidendi in posteriora peccata. At ve-
rò permissionis, qua Deus permittit, vt ho
mo in primum peccatum labatur, ex parte
hominis nullum illius peccatum à Deo præ B
uisum pro causa assignari potest, quia talis
permissio præsupponitur ad omne homi-
100 nis peccatum, quia nisi Deus permitteret,
homo non peccaret. Cæterùm ex parte
Dei illa permissio, qua Deus permisit, ho-
minem in peccatum ruere, cui noluit con-
cedere auxilium gratię efficax, vt à pecca-
to subleuaretur, habet pro causa Deum ip-
sum voluisse ostendere iustitiam suam puni
tiuam in homine reprobo: nã Deus vniuer-
sa opera propter semetipsum operatus est,
vt ostenderet suam virtutem & perfectio- C
nem; atque adeò sicut voluit in prędestina-
tis virtutem & diuitias suas ostendere par-
cendo illis; sic etiam voluit in reprobis ostẽ
dere severitatem suæ iustitiæ non confe-
rendo illis gratiam. Sic colligitur ex Pau-
lo ad Roma. 9. vbi proferẽs exemplum Pha-
raonis, inducit Deum dicentem. *In hoc ip-
sum excitaui te in solio regni, vt ostendam in
te virtutẽ meam, & annuntietur nomen meũ
in vniuersa terra.* Quod sanè dicitur, quia
Deus iustitiam suam, & iram super Phara- D
onem ostendit. Et rursus: *Volens Deus ostẽ-
dere iram suam, sustinuit in multa patientia
vasa iræ apta in interitum.*

101 Hoc supposito ad primum argumentum
propositum in fauorem sententiæ Suarez
nume. 91. concessa maiori, neganda est mi-
nor, iam enim ostensum est. Deum circa ne-
minem habuisse absolutè, & sine ordine &
respectu ad illius peccatum voluntatem pu-
niendi illum, & ęternis pœnis mancipandi.
Imò verò certum est etiam, Deum sine or-
dine ad peccatum circa neminem absolutè
habuisse actum positiuum, quo voluerit il-
lum non ordinare ad gloriam; neque etiam E
aliquem absolutè sine ordine ad peccatum
negatiuè non ordinat. Et primum quidem,
quòd non habuerit actum positiuum, con-
stat, quia aliàs perditio hominis ortum ha-
buisset ex Deo. Etenim hominis perditio
potissimùm consistit in eo, quòd non sit ef-
ficaciter ordinatus ad gloriã, quare si Deus
absolutè sola sua voluntate sine ordine ad
aliquod peccatum in homine existens illũ
nó ordinauit ad gloriam, iam hominis per-
ditio esset ex Deo. Quòd etiam Deus non
se habuerit negatiuè non ordinando ad glo
riam sine respectu ad peccatum, patet; quia
de facto retulit positiuè vniuersos homines,
& ordinauit ad gloriam, quantum erat ex
parte sua, atque adeò circa neminem se ha-
buit negatiuè, non ordinando ad gloriam.

Ad confirmationem concesso antecedẽ 102
ti negatur consequentia, sufficit enim ad
hoc, quòd in Deo simul inueniatur illa vo-
luntas antecedens cum voluntate consequẽ
te, quòd appareant in Deo diuersa motiua
ex parte ipsius Dei, vt habeat voluntatem
antecedẽtem, qua velit omnes homines salu-
os fieri, & simul voluntatem efficacem ex-
cludẽdi aliquos à regno cœlorũ. Porrò pri-
mæ voluntatis motiuum fuit misericordia
Dei, secundæ autem motiuum fuit ostensio
diuinæ bonitatis multiformiter, quæ valde
eluceſcit in pulchritudine ordinis gratię, in
quo non solùm inueniuntur, qui talem or-
dinem consequuntur, verùmetiam, qui ab
illo ordine deficiunt.

Dices, has duas voluntates nullo mo do 103
posse esse simul, nisi prę supposita aliqua dif
ferẽtia ex parte hominum electorum, & re-
proborum. Respondetur, hanc non requi-
ri, & est exemplũ in mercatore, qui simul ha
bet voluntatem antecedentem, qua mer-
ces in mare proijcere nollet, & voluntatem
consequentem & efficacem proijciendi eas-
dem mercedes. Similiter contingit, Regem
benignũ velle omnibus suis subditis omnia
media necessaria, vt viuant, voluntate ante-
cedente, & tamen vult consequente volun-
tate multos perire. Sic etiam Deus voluntate
antecedente vult omnes homines salvos
fieri, & illuminat omnem hominem venien-
tem in hunc mundum; & tamen voluntate
consequente vult permittere quosdam pec
care, & in æternum perire.

Ad secũdum negatur sequella, & iam ostẽ 104
sum est, dari causam reprobationis quãtum
ad illum effectum, qui est punitio, & manci-
patio ad æternam pœnam, nempè culpam &
peccatũ. Et ideò sicut Deus neminem con-
demnat, nisi propter ipsius culpã & pecca-
tũ; sic etiam ab æterno decreuit neminẽ pu-
nire nisi propter peccatũ. Permittit autem
peccatum, non quidem vt puniat, sed prop-
ter suauem dispositionem & prouidentiam
rerũ. Sed quia istius permissionis nulla da-
tur causa ex parte reprobi, dicimus etiam
non dari causam reprobationis.

Ad primam confirmationem respõdetur, 105
reprobationem sumptam pro damnatione
homi-

Digitized by Google

hominis ad pœnam æternã,& pro actu,quo Deus vult punire reprobos,eſſe actum iuſtitiæ vindicatiuæ, dariq; cauſam illius ex parte reprobi,nempè ipſum peccatũ,propter quod punitur.Si verò reprobatio ſumatur pro eo,quod in illa eſt eſſentiale & formale,nempe vt dicit ordinem permiſſionis peccati ad oſtenſionem diuinæ bonitatis:& ſimiliter ſi accipiatur pro tota collectione effectuum reprobationis ad oſtẽſionem diuinæ iuſtitiæ, non habet cauſam ex parte reprobi, nec pertinet ad iuſtitiam vindicatiuam,ſed ad prouidentiam Dei. Ad ſecundam confirmationem reſpondetur eodẽ modo,iam enim oſtenſum eſt, reprobationem quatenus eſt voluntas & decretum inferendi æternum ſupplicium, ſupponere cauſam ex parte reprobi, quia ſupplicium non infertur niſi pro culpa.

106 Ad tertiũ reſp. Deum dupliciter dici hominesreprobare.Vno modo quia eos à ſuo regno excludit,& vult permittere vt cadãt in peccata libere ab illis commiſſa, ob quæ poſteà puniãtur:& hoc facit Deus ante præuiſa reproborum peccata,neque hoc eſt indignum diuina bonitate & ſapientia , cuius eſt permittere mala,vt maiora bona inde eliciat, & diuina iuſtitia magis eluceſcat. Alio modo dicitur Deꝰ homines reprobare,quatenus eos ęternis deputat ſupplicijs,& hoc intelligitur poſt illud primum, & poſt præuiſa illorum peccata , quod quidem eſt ſatis iuſtum,& ab omni crudelitate alienum:imò verò id videtur inſinuare D.Paulus, cùm dicit ad Roma.9. *An nõ habet poteſtatem figulus ex eadem maſſa facere aliud vas in honorem,aliud in contumeliam?* vbi maſſam luti, quæ viliſsima eſt,appellat humanã naturam peccato infectam.Ex qua maſſa vili(ait Paulus) quid obſtat,quominus Deus quandam illius partem , ob id ipſum quia vilis eſt, hoc eſt , peccato maculata , quædam vaſa in contumeliã efficiat,ex alia verò parte maſſæ,quia ipſe bonus eſt, & miſericors, efficiat vaſa in honorem , liberetq; partem illam à miſeria & contumelia maſſę: in alijs inquam vaſis,ſuæ iuſtitię ſplendorem oſtẽdens,in alijs verò indulgens ſuæ miſericordię.Quoſit, vt damnationis cauſa ex parte reprobi ſit culpa ipſius,& Deus illam pœnã nulli voluerit,niſi præuiſo peccato.Et quia
107 per hoc ad illam pœnam deputatur,idcircò fit vas in contumeliam. Vnde propter ſolã permiſsionem,qua quis in peccatum cadere permiſſus eſt, non fit vas in contumeliã: ac propterea proprię culpæ ſiue originali, ſiue actuali imputandum eſt , quòd quis fiat vas in contumeliam.Itaque eſſet crudelitas in Deo,ſi reprobaret,id eſt,puniret ſine vllo prorſus demerito priùs præuiſo. Sed non eſt crudelis ex eo quòd peccata permittit; neque hac intentione permittit,vt hominẽ puniat:quaſi punitio ſit per ſe primò intenta.Sed permittere peccata,pertinet ad ſuauem diſpoſitionem Dei,qua Deus omnia diſponit iuxta naturam liberi arb. defectibilis. Neque eſt eadẽ ratio de Principe , qui permittere vellet mala fieri,quę impedire facilè poſſet,vt iuſtitiam ſuam oſtenderet:quia Princeps quantùm poteſt,mala vitare tenetur;Deus autẽ non tenetur impedire peccata,& ex alia parte ex peccatis permiſsis multa & magna elicit bona , & infinita eius bonitas & iuſtitia eluceſcit. Denique ad illud de errore Lutheranorum reſpõdetur,errorẽ illorum in eo conſiſtere, quòd aſſerunt Deum creaſſe quoſdam homines , vt eos in æternum puniret.Sed Catholica veritas docet, Deum omnes homines ad beatitudinẽ cõdidiſſe iuxta illud cõmune D. Auguſtini proloquium,feciſti nos Domine ad te, &c. quoſdam autem à beatitudine deficere , & in peccata,quæ ipſi liberè committũt,ruere permiſit , vt ſummis rerum diſpoſitio ſeruaretur,& iuſtitia Dei oſtenderetur in punitione peccatorum.

Quinta concluſio §.7.

108 AVxiliũ prædeterminans voluntatem ad materiale peccati, debet eſſe phyſicũ, & nõ morale.Hæc cõcluſio ſufficienter probata eſt ſupra q.18.art.4.diſpu.2.§.12.num. 150.Et modò breuiter probatur:quia Deus non prædeterminat ad illud,vt cauſa moralis , vt dictum eſt : ergo prædeterminat vt cauſa phyſica,atque adeo per auxilium phyſicum,nam eiuſdem ordinis debẽt eſſe cauſa & eius concurſus.Cõfirmatur,quia Deus præcipere,aut cõſulere peccatum , vel eius ſubſtantiam non poteſt,ſed hoc pertinet ad auxilium morale : ergo non prædeterminat auxilio morali,ſed phyſico. Superest argumenta initio diſputationis propoſita diſſoluere.

Diluuntur argumenta §.8.

109 AD Primum argumentum deſumptũ ex ſacra Scripura reſpondetur, Deum non prædeterminare homines ad malũ pro formali,nec prædefinire eorum actus,quatenus ſunt peccata;quod non obſtat, vt non prædefinierit tales actus pro materiali , & quo ad ſubſtantiam.Sicut enim in tempore & in

Digitized by Google

executione cõcurrit Deus ad hos actus pro materiali, & quo ad ſubſtantiam, & entitatẽ ac perfectionem, & tamen inde non ſequitur, quòd etiam ad formale concurrat, hoc eſt, ad malitiam moralem ipſorum: ita non ſequitur, quòd ſi prædefiniat actus malos pro materiali, eoſdem etiam prędefiniat pro formali.

110 Ad ſecundum argumentum deſumptum ex Conciliis reſpondetur ſimiliter, Concilia eſſe intelligenda de malo formaliter, id eſt, de peccato vt eſt peccatum, & de deformitate & malitia illius, ſed non de actu poſitiuo, & de entitate, & perfectione, quæ in illo reperitur. Vnde materiale peccati ſolùm eſt ille actus præciſè conſideratus quo ad ſuam ſubſtantiam, & phyſicam entitatem, ac perfectionem, quam in ratione entis dicit, ſic autem acceptus ille actus eſt bonus, & cauſatus à Deo: ac propterea de eo nihil definiunt Concilia, ſed de malitia, quæ eſt illi annexa, & intrinſeca. Quare catholicè dicitur, Deum prædeterminare voluntatem ad malum pro materiali, hoc eſt, ad actum peccati, quãtùm ad entitatem, & perfectionem in illo repertam, non tamẽ quantùm ad deformitatem, tametſi intrinſeca ſit tali actui. Sicut enim in omni ſententia cauſat entitatem & perfectionem, quæ in actu peccati reperitur, & tamen non cauſat malitiam & deformitatem intrinſecè illi, vt eſt actus liber, annexam; ſic etiam poteſt prædeterminare, & de facto prędeterminat voluntatem in ordine ad entitatem & perfectionem repertam in illo actu, (& hoc eſt materiale) ſine eo quòd prædeterminet ad deformitatem & malitiam (quod eſt formale). Etenim prædeterminare in Deo nihil aliud eſt, quàm cauſare ſuo modo, & vt cauſa prima: nam cauſa ſecunda etiam libera ex ſua intrinſeca ratione eſt ſubordinata primæ, & ita debet prædeterminari ab illa quoad materiale, & non quoad formale. Per hoc autem quòd Deus prædeterminet ad materiale, non ſequitur quòd ſimul prædeterminet ad formale, quia malitia & deformitas non eſt intrinſeca illi actui, vt procedit à Deo, ſed tãtùm vt procedit à voluntate creata libera. Et ideò Deus prędeterminat ad entitatem & perfectionem illius actus, & non ad deformitatem & malitiam, & cauſat omnem entitatem in actu peccati repertam, ſed nõ cauſat omnem entitatem cum omni modo & deformitate. Ratio huius eſt, quia licèt Deus cauſet omnem entitatem, modum, & perfectionem, quę in aliquo actu reperitur, poteſt tamen ille actus habere alium modũ in ordine ad cauſam proximam, quem in ordine ad cauſam primam non habet, præſertim ſi ille modus ſit aliquid rationis, & auerſio à Deo. V. g. viſio creaturæ vel intellectio cauſatur à Deo quãtùm ad omnem entitatem, & modum eius, & tamen in ordine ad creaturam habet rationem actionis vitalis, non tamen in ordine ad primam cauſam; non enim exercet rationem actionis vitalis in ordine ad Deum, ſed in ordine ad creaturam. Eſt aliud exemplum. Effectus cõtingens cauſatur à Deo quantùm ad omnem entitatem, perfectionem, & modum realem: nihilominùs contingentia nõ reducitur formaliter in primam cauſam, ſed in ſecundam defectibilem. Dicendum ergo eſt, quòd deformitas & malitia, quæ in actu peccati reperitur, eſt de intrinſeca ratione illius actus, prout talis actus procedit à voluntate libera deficiente, ſed non prout ille actus procedit à Deo: quare Deus cauſat entitatem & perfectionem actus, non verò malitiam & deformitatem, & prędeterminat ad entitatem & perfectionem, & non ad deformitatem, vt patet in exemplo adducto de contingentia, quæ defectum intrinſecè includit, & ideò formaliter dicit ordinem ad cauſam defectibilem, ita vt cauſa defectibilis cauſet formaliter contingentiam: ſed cauſa prima non eſt cauſa formalis contingentiæ propter defectum, quem intrinſecè includit. Sic in præſenti voluntas creata cauſat formaliter peccatum, & ſe ipſam in ordine ad illud determinat, quia in ipſo effectu intimè includitur deformitas. Et ita peccatum vt peccatum dicit ordinem formalẽ ad cauſam defectibilẽ vt ſic. Deus verò, qui eſt actus puriſsimus, ipſum peccatum, vt peccatum eſt, cauſare non poteſt, neque ipſam deformitatem, neq; ratio peccati in Deum tanquam in cauſam reduci poteſt. Ad cuius maiorem intelligentiã aduertendum eſt quòd peccatum, licèt ſit entitas quædam poſitiua, vt docet D. Thomas 1. 2. q. 71. artic. 6. includit tamen priuationem, & auerſionem à Deo tanquam modũ intrinſecum completiuum eſſentiæ peccati, quod conſtat ex D. Thoma ibidem quæſt. 72. artic. 1. & 2. vbi expreſsè docet, auerſionem à Deo eſſe volitam ab eo qui peccat, peraccidens, vel per aliud, quia voluntas creata primò & per ſe tendit in bonum obiecti, & ratione illius eſt volita ipſa auerſio. Quo fit, vt priuatio & auerſio, quæ in peccato reperitur, non ſit pura conditio in ordine ad illud, ſed ad minus habeat rationem

111 112

modi

modi intrinſecùs completiui peccati: ſicut priuatio diuiſionis eſt modus intrinſecus completiuus eſſentiæ vnitatis, & ratione huius priuationis, & auerſionis peccatũ nõ cauſatur à Deo, neque Deus prædeterminat voluntatem ad peccatum.

113 Ex dictis patet ſolutio ad argumentum, quòd definitio Concilij Arauſicani ſolùm intelligatur de malo pro materiali, non pro formali. Neque eſt verum, quòd in prædefinitione mali & peccati pro materiali includatur, quòd actus fiat à voluntate cum tali ſcientia, prohibitione & modo, vt in ordine ad ipſam voluntatem à qua fit, neceſſariò habeat malitiam: nam licèt actus non habeat malitiam intrinſecè coniunctam, niſi vt eſt à voluntate deficiente, & non prout eſt à Deo, nihilominùs cùm Deus prædeterminat voluntatem ad actum peccati, ſolùm prædefinit actum quantùm ad ſubſtantiam, & phyſicam entitatem, ac perfectionem, quam habet, præſcindendo à malitia & deformitate, quæ non eſt intrinſeca illi actui, niſi prout eſt à voluntate deficiente. Vnde in actu venditionis Chriſti, ſiue interno, ſiue externo, materiale eſt omne illud, quod pertinet ad ſubſtantiam, entitatem, & perfectionem actus, deformitas verò, quæ talem actus ſubſtantiam & entitatem conſequitur, prout eſt à voluntate deficiente, eſt formale, & non cauſatur, nec prædefinitur à Deo.

114 Et in eundem ſenſum accipienda ſunt, quæ ibidem dicuntur ex reliquis Conciliis, præſertim Valentino ſub Lothario, in quo dicitur, Deum in malis ipſorum malitiam præſcijſſe, quia ex ipſis eſt, non prædeſtinaſſe. Etenim malum formaliter, & peccatum vt peccatum, præſciuit Deus, non tamen prædefiniuit, aut prædeſtinauit. Imò verò licèt Deus entitatem & perfectionem in actu peccati inuentam prædefinierit, non tamen prædeſtinauit, quia talis entitas & perfectio non pertinet ad diuinam prædeſtinationem, & ſupernaturalem prouidentiam, ſed ad concurſum quẽdam naturalem, pertinentem ad ordinem naturæ: qui ſanè naturalis concurſus eſt quodammodò debitus, ſicuti etiam concurſus ſimultaneus in ordine naturæ eſt aliqualiter debitus. Etenim voluntas creata ex natura rei ſubordinatur in agendo primæ cauſę, & ideò indiget prędeterminatione illius etiam in ordine ad entitatẽ, & perfectionem, quæ eſt in materiali peccati. Et quamuis ad huiuſmodi prædeterminationẽ in ordine ad entitatem & perfectionem pec cati, ſit neceſſarium auxilium phyſicum, tale auxilium in omni ſermonis rigore & proprietate, non eſt dicendum auxilium, ſed cõcurſus naturalis.

Ad definitionem Concilij Tridentini reſ 115
pondetur, eſſe intelligendam de peccato vt peccatum eſt, quantum ad malitiam & deformitatem, quam importat, non tamen de actu poſitiuo, & de entitate & perfectione, quæ in eo reperitur. Quòd autem hæc ſit mens Concilij, conſtat, quia in eodem Canone definitur, Deum permiſſiuè ſe habere in ordine ad mala opera, illaq; nõ operari propriè & per ſe: in quo apertè ſignificatur, illud, quòd Deus permittit, proprie & per ſe non operari. Sed Deus ſolùm ſe habet permiſſiuè in ordine ad peccatum formaliter, vt peccatum eſt, nam reſpectu actus peccati quoad entitatem, non ſe habet permiſſiuè, ſed cauſat talem actum, & illum cauſare vult. Sed inſtatur. Deformitas & priuatio non eſt per ſe volita & intenta etiam à voluntate creata, ſed peraccidens: conſequitur enim præter intentionem peccantis. Sed Concilium loquitur de peccato, quantum ad illud, quod poteſt eſſe per ſe volitum, in quo cõſtituit differentiam inter voluntatem Dei, & voluntatem peccantis, quòd hęc illud per ſe & propriè vult & operatur, ſecùs vero illa, ſed tãtùm permittit: ergo Concilium in ea definitione comprehendit actum peccati etiam quatùm ad entitatem & perfectionẽ. Reſp. 116
Concilium in eo decreto expreſſe loqui de peccato pro formali, vt peccatum eſt, & de malitia & deformitate illius, intendit enim determinare, Deum permiſſiuè ſe habere in ordine ad peccatum, vt peccatum eſt, & reſpectu ipſius deformitatis, ita vt nõ operetur peccatum & eius deformitatem. Sed non loquitur Concilium de actu peccati, quoad entitatem & perfectionẽ, quę in illo reperitur. Et ideò definit, Deum nõ operari mala opera propriè & per ſe, vt ſignificet, peccatum vt pecatum, non eſſe proprium opus Dei, neq; illud per ſe cauſare. Ac propterea addit, proditionẽ Iudę non eſſe ita propriũ opus Dei, ſicut conuerſio Pauli, nam cõuerſionem operatur propriè & per ſe, proditionem verò non niſi permiſſiuè. Ad obiectionem ergo reſpondetur, deformitatem peccati in doctrina D. Thomæ conſiſtere in aliquo poſitiuo habente adiunctam intrinſecè auerſionem à Deo, quæ non eſt per ſe volita à voluntate creata, eſt tamen volita per aliud, vt dictum eſt ex D. Thoma nu. 112.

Illud

117 Illud etiam quod in eodem decreto obseruatum est, nempe esse in potestate hominis vias suas malas facere, ex quo infertur, diuinam prędeterminationē non esse in eius potestate, sed ex solo Dei arbitrio pendere: non est verum, quia sicut in hominis potestate est vias suas malas facere, & ad hoc faciendum quo ad materiale indigeat prædeterminatione Dei: sic etiam talis prædeterminatio est in eius potestate, quia dependet non solùm ex libero arbitrio Dei, verùmetiam ex libera dispositione negatiua voluntatis, vt ex supradictis cōstat, & infra magis patebit. Ad illud, quòd Concilium loquitur non solùm de malitia operum, sed etiam de ipsis malis operibus, iam dictū est. Quo fit, vt prędictę Conciliorum definitiones rectè explicentur de prædeterminatione necessitāte voluntatem ad actum formaliter, sed non materialiter: ita vt Deus nō dicatur necessitare voluntatem ad actum, qui est malus, sed solùm inclinare & mouere ad illum secundùm entitatem, quam habet, non tamen ratione malitię.

118 Ad primam impugnationem respondetur, hæreticos, quos prędicta Cōcilia damnant, vtrunque asserere, & quòd Deus necessariò inducit ad actum malum, & quòd inducit ad illū, prout est moraliter malus, & deformis regulę. Et ideò definitiones aduersus eos statutæ in hoc sensu sunt accipiendæ, quia bene stat, posse aliquē inclinare ad malum morale, quod est positiuū, & quòd formaliter non inclinet ad malum, vt est priuatio; sicut potest quis velle furari, vt offendat Deum, & non propter priuationem bonitatis adiunctam. Et propterea illa decreta negant Deum hoc modo determinare formaliter ad malum morale.

119 Ad secundam respondetur, voluntatem inclinare se non tantùm ad volēdam subst̄iam actus mali, sed etiam consequenter ad volendam moralē eius deformitatem, vt est contra regulam, & hoc modo Deus eam ad talem actum determinare non potest. Ratio diuersitatis est, quia Deus determinat ad illum actum sub ratione, quam habet ab ipso Deo: voluntas verò inclinat ad eundē actū sub ea ratione, quam habet à voluntate, vt deficienter operante. A Deo autem causatur tota entitas actus, & quidquid in illo est positiuū, sub ratione entitatis & perfectionis naturalis, sub qua ratione non habet malitiam. Et ideò licēt Deus determinet ad actum sub hac ratione, non determinat ad malum morale. Voluntas verò elicit illum, vt est deficiens, & operans contra regulam, ex quo habet rationem mali. Et ideò inclinat se ad malum morale.

120 Ad tertiam impugnationem resp. Concilium loqui de permissione respectu malitiæ moralis. Malitia autem non sequitur ad rationem, quam habet actus, vt est ex diuina prędeterminatione, sed à ratione quam habet, vt est à praua voluntate deficienter operante, & ideò refundi non debet in Deum determinantem ad talem actum sub ratione positiua, non contraria moraliter bono rationis. Et quia possibile est, posita diuina prædeterminatione ad talem actum, illum non elici, quia liberè elicitur, peccatum enim est imputabile, & ex consequenti liberum; ideò benè stat, quòd posita tali prædeterminatione possit non sequi malitia actus, sicut potest non sequi ipse actus. Secundò respondetur, quòd vt talis malitia dicatur permitti, sat fuerit, si non necessariò sequatur ad talem actum, quantum est ex parte diuinæ prædeterminationis, & ita contingit de facto; nam quia diuina prędeterminatio est respectu entitatis positiuæ actus, vt est perfectio, & participatio diuinę bonitatis: & malitia non sequitur ad actum sub hac ratione, sed quatenus est à voluntate deficiente: ideò rectè sequitur, permissionem illius malitiæ esse respectu effectus, qui impediri potest, quantum est ex parte diuinæ prædeterminationis. Ad illud, quòd accessorium sequitur naturam principalis, & malitia moralis est accessoria, & consequens entitatem actus blasphemiæ liberè elicitæ, &c. Respōdetur, malitiam moralem non consequi ad actum, vt est à Deo prædeterminante, sed vt est à voluntate deficiente, & ideo non sequitur, quòd si entitas est prędeterminata, etiā malitia sit volita & prædeterminata à Deo, sed solùm permissa. Denique quod num. 7. ponderatum est circa illud verbum, *Non permissiuè solùm*, nullius est momenti, quia vt constat ex dictis, illa præmotio potest dici moralis, vt morale opponitur naturali, & significat id, quod liberè agit per intellectum & volūtatē. In quo sensu dicitur Deus causa moralis, & vt talis determinat liberè ad substantiam actus intrinsecè mali. At sicut Deus non dicitur causa moralis subst̄iæ actus mali per præceptum, vel consilium; sic etiam eius præmotio & prædeterminatio ad substantiam actus peccaminosi, non est moralis per consilium, inspirationem, excitationem, & similia. Item falsum est, quòd præmotio per influxum physicum, quam habet Deus respectu actus

121

peccati

peccati quoad entitatem & perfectionem, aliquo modo concurrat ad deformitatem actus; quia deformitas nó cósequitur actũ, vt eſt à Deo præmouente, ſed quatenus procedit à voluntate deficiente. Negatur etiam, quòd prædicta interpretatio Concilij repugnet dictioni excluſiuæ, quam ponit Concilium, illa enim excludit omnem cauſalitatem per ſe, & propriam reſpectu deformitatis & malitiæ actus; non tamen quoad entitatem & perfectionem, hæc enim propriè & per ſe cauſatur à Deo. 121 Rurſus falſum eſt, nihil eſſe in peccato, quod propriè dici poſsit eſſe permiſsiuè à Deo, ſed omne eſſe prædefinitiuè, & ordinatiuè: hoc, inquam, eſt falſum, quia malitia & deformitas, quæ in peccato rèperitur, ſolùm eſt permiſsiuè à Deo: ſubſtantia verò, entitas, & perfectio actus eſt à Deo cauſaliter, prædefinitiuè, & præordinatiuè. Ex hoc autem quòd opus malum ſimpliciter & abſolutè ſit à Deo permiſsiuè tantùm, non ſequitur, Deum determinare voluntatem ad opus malum, vt malum eſt, quia malitia non conſequitur illam determinationem, vt eſt à Deo, ſed quatenus prouenit à voluntate liberè ſe determinante ad volendum non tantùm ſubſtantiam actus mali, ſed etiam conſequenter moralem eius deformitatem ac malitiã, vt eſt contra regulam. Vt autem opus malum vt ſic non dicatur propriè ac per ſe eſſe à Deo, ſatis eſt, quòd Deus ex ſua voluntate non eligit illud quantum ad malitiam & deformitatem, nec facit vt homo idem eligat, ſeu eliciat.

123 Ad tertium principale deſumptum ex Patribus reſpondetur, in eodem ſenſu eſſe intelligendos ſanctos Patres, quo Concilia adducta in præcedenti argumento. Intendunt enim, Deum non neceſſariò prædeterminare ad malum vt ſic, quatenus eſt malum, ſed non negant, quòd prædeterminet quantùm ad entitatem & perfectionem. Eodem modo intelligendus eſt D. Thomas locis citatis. Teſtimonium verò D. Pauli ad Roma. 9. potiùs probat quartam concluſionem. Nec ſequitur ex illo, homines ad ſuppliciũ prædeterminari, quia cùm non puniantur niſi propter malitiam actus, & ad eam vt ſic non prædeterminentur à Deo, non prædeterminantur ad ſupplicium.

124 Ad quartum negatur ſequella, & ad probationem reſpondetur, malitiam non ſequi ad actum liberum vt ſic, ſed ſequi ad actum, vt eſt liberè deficienter; Deum autem non prædeterminare ad illum vt ſic. Pro cuius maiori intelligentia eſt primò aduertendũ, dupliciter poſſe aliquẽ defectum ſequi ad aliquẽ actum, quomodocũque ille fiat. Vno modo ad entitatem & ſubſtantiam actus, ſiue liberè fiat, ſiue neceſſariò, ſiue deficienter, ſiue non. Alio modo ſequitur defectus ad actum, vt fit à cauſa deficiente. V.g. ad homicidium quomodocũque fiat, ſequitur priuatio vitæ; ad furtum, quòd dominus priuetur re ſua; ad ſtuprum defectus virginitatis. At verò priuatio gratiæ, & auerſio à Deo non ſequitur ad huiuſmodi peccata ſecundùm ſuam ſubſtantiam, & entitatem, ſed quatenus ſunt à voluntate deficiente. Illud ergo, quod eſt cauſa actus quo ad eius ſubſtantiam, neceſſariò debet eſſe cauſa cuiuslibet defectus, qui ad illã ſequitur. Vnde Deus, qui eſt cauſa actus homicidij, vel furti, eſt cauſa, quòd alter priuetur vita, vel re ſua. Et quia Deus fuit cauſa phyſicè cauſans acceſſum Iacob ad Lyam, fuit etiã cauſa defectus virginitatis inde prouenientis. Sed nõ requiritur, quòd qui hoc tantùm modo cauſat actum, cauſet etiam defectum conſequentem ad eundẽ actum, vt eſt à cauſa deficiente. Vnde non cauſat malitiam homicidij, furti, &c. quia iſta conſequitur ad actus, vt ſunt à libero arbitrio deficiente.

Secundò obſeruandũ eſt, cùm dicitur aliquis actus malus ex obiecto, & ſecundũ ſe, intelligendum eſſe de actu non ſecundùm ſuam entitatem, quomodocũque ſumptam, ſed vt eſt à cauſa deficiente, quia huiuſmodi cauſa talem actum elicere non poteſt, quin ſit peccatum. Vnde tota entitas actus odij Dei, vel blaſphemiæ poteſt immediatè produci à Deo, & poni in lapide, & tunc nó habebit malitiam moralem, quia iſta ſolùm ſequitur ad huiuſmodi actus, vt ſunt à cauſa deficiente. Sic docent Capreolus & Hiſpalenſis in 1. d. 37. q. 1. & Ferrar. lib. 3. contra Gent. capit. 71. Idem etiam dicendum eſt de contrarietate morali actus mali ad bonum: hæc enim competit actui malo, vt eſt à cauſa deficiente, tametſi naturalis cõtrarietas competat illi ſecundùm ſuam entitatem. Vnde Deus non eſt cauſa contrarietatis moralis, quam habent inter ſe odiũ & amor Dei, benè tamen contrarietatis naturalis, quam habent: non minùs quàm ſit cauſa naturalis contrarietatis, quam habent albedo & nigredo. Legatur Caietanus 1. 2. q. 18. art. 5. & q. 71. artic. 1. & 2. Ex his colligitur ſolutio argumenti, quia enim illa malitia moralis non ſequitur ad actum, ratione ſuę entitatis, aut ratione perfectionis, quam dicit libertas illius, ſed vt eſt à cauſa

deficien-

deficiente, ideò Deus prædeterminans volũ tatem ad talem actum secundùm entitatem illius, aut perfectionem libertatis, quam dicit, non erit causa malitiæ ex illo consequẽtis, quia hæc solùm cõpetit illi, vt est à causa deficiente.

126 Ad primam confirmationem respondetur, eodem modo posse probari, Deum esse causam claudicationis vt sic, nam Deus efficaci concursu prẽmouet tibiam claudam, vt ambulet eo modo, quo potest: aliàs non esset efficax. Sed nõ potest ambulare nisi claudicando; ergo mouet ad claudicandum. Similiter eodem argumẽto probaretur, Deũ non concurrere cum voluntate auxilio simultaneo ad actum malum, quia illud non est generale, quasi determinabile per causas inferiores: & quia aliàs esset etiam concedendum, quòd concurrit ad malum formaliter, hoc enim illi non proueniret ex sua natura, sed ex causa secunda deficiente, & determinante illud, nam si tali concursu simultaneè concurrit cum voluntate ad eliciendum illum actum eo modo quo potest, & voluntas illum elicere non potest nisi malè, concluditur rectè, quòd ad talem actum, vt est malus, cõcurrere debeat, si argumentum propositum aliquid concludit. 127 Respondetur ergo notando, voluntatem, vt est potentia peccandi, importare duo. Alterum est virtus & potentia operatiua, quæ est à Deo, iuxta illud ad Roman. 13. *Non est potestas nisi à Deo.* Alterum est defectus peccandi, & hoc non competit voluntati, vt est à Deo, sed prout est ex nihilo. Cùm ergo Deus determinat voluntatem ad actum malum, determinat illam, vt est potentia operatiua sibi subdita ad eliciendum actum, eo modo quo illum elicere potest, vt est potentia operatiua subdita Deo: nempe quoad entitatem, quam habet non vt eliciat actum sub ea ratione, qua est deficiens, & ex nihilo, videlicèt secundùm malitiam & defectũ. Ex quo sequitur, quòd etiam si Deus determinet voluntatem ad eliciendum actum malum eo modo, quo illum elicere potest, vt est potentia causata à Deo, illique subdita: mouebit illam ad eliciendam substantiã actus benè, nam ex hoc capite non elicit illum malè, sed vt est deficiens, & ex nihilo.

128 Ad secundam confirmationem iam dictũ est, illam entitatem actus mali, vt est cõtraria bono rationis cõtrarietate naturali, esse à Deo, & nõ auertere ab illo, nisi tantùm vt est mala moraliter, & à causa deficiente. Ad tertiam confirmationẽ respondetur, ad cognitionem certã Dei de malitia illius actus, satis esse, si Deus cognoscat se determinare voluntatem ad entitatem positiuam illius actus, quem voluntas deficienter eliciat.

Ad quintum principale iam dictum est, 129 Deũ prædeterminare ad huiusmodi actus, vt est causa naturalis. Ad primam impugnationem respondetur, blasphemiam contra Deum supernaturalem authorẽ, obiectiuè pertinere ad ordinẽ supernaturalem, entitatiuè verò ad ordinem naturę, sicut cognitio Trinitatis, quam hęreticus habet, & ideò causari potest à Deo authore naturæ. Rursus, naturalis subordinatio cuiuslibet causæ secundæ ad primã, sufficienter probat, Deũ debere prædeterminare voluntatem ad talem actum, vt latè ostensum est conclu. 4. & supra q. 18 art. 4. disput. 2. §. 12. num. 540. & sequentibus. Ad secundam impugnationem respondetur, quòd cùm huiusmodi auxiliũ sępe sit in voluntate, non proponit intellectui iudicium erroneum, sed voluntatem, cui per intellectum proponitur homicidiũ faciendum V. g. ex parte principij inclinat ad illud volendum. Secundò respondetur, in illo iudicio erroneo esse duo, nempe entitatem & perfectionem illius, & rationem falsitatis, quæ ibi interuenit. Primum est à Deo, & deseruit ad eliciendam substantiam actus mali; secundum verò est ab intellectu vt deficienti, & non est à Deo, & vt sic deseruit ad eliciendam talem operationẽ malè. Ex quo sequitur, Deum non concurrere ad actum malum, vt causam moralem per fusionem erroneam, quia tale iudicium, vt est erroneum, non est à Deo. Et per hoc patet responsio ad primam confirmationem. Ad secundam iam dictum est, Deum auxilio physico cõcurrere solùm ad entitatẽ actus, atque adeò denegatur maior.

Ad tertiam confirmationem negatur se- 130 quella, & ad probationem negatur, Deum directè & per se esse causam illius malę voluntatis, qua Iudas voluit vendere Christum, vt talis voluntas est mala, sed est causa illius quantùm ad substantiam, & entitatem, non quoad deformitatem & malitiam. Itẽ Deus est prima radix & causa, quòd homo hìc & nunc velit hoc obiectum quàtùm ad substantiam & entitatem illius, non quantũ ad malitiam, & deformitatem, huius enim prima radix est ipsa hominis voluntas. Ad replicã contra responsionem de materiali peccati, quæ legitima est, respondetur, quòd Deum esse causam materialis peccati, nihil aliud importat, quàm quòd Deus causat substantiã, entitatem, & perfectionẽ,

quæ

quę in actu peccati, reperitur, & ad illã præ
A determinat voluntatem: malitiam autem illius actus, quę non ſequitur ex vi prædeterminationis Dei, ſed vt talis actus procedit à voluntate, non cauſat Deus, ſed permittit. Et quãuis Deus prædeterminet voluntatẽ ad operandũ cum his vel illis circunſtãtijs, quibus poſitis ſequitur actus malus: nihilominus talis actus nõ habet adiunctã malitiã moralem & prauitatem peccati, quatenus procedit ex prædeterminatione Dei, ſed vt eſt à voluntate affecta talibus circũſtantijs, quibus poſitis impoſsibile eſt, quin actus ille ſit malus, quia procedit à volũtate deficiente, & defectuoſè operante. Deus autẽ
B non prædeterminauit voluntatẽ niſi ad ſubſtantiã, & phyſicã entitatẽ actus, quæ eſt bona, & à Deo, & vt ſic nullis circũſtantijs moralibus vitiatur, ſed ſolùm vt eſt à voluntate deficiente.

131 Ad ſextum quidquid ſit de maiori, reſpõdetur ad minorem, repugnare quidem Deo procurare, inchoare, & facere, vt fiat peccatum, quòad formale, nõ verò quòad materiale. Negatur tamẽ, quòd peccatũ ſiue actus peccati prædeſtinetur, quia entitas & perfectio in actu peccati inuenta non pertinet ad diuinã prædeſtinationem, & ſupernaturalem prouidentiam, ſed ad quendã concurſum pertinentem ad ordinẽ naturæ, &
C per huiuſmodi concurſum naturalem prædeterminat Deus voluntatem ad actum & perfectionem peccati.

Ad ſeptimum conceditur totum, quia eo
132 ipſo quòd aliquis actus ſit prædefinitus à Deo, eſt conformis voluntati eius, atq; adeò bonus. Et quia actus peccati quoad ſubſtãtiã & entitatem eſt prædefinitus à Deo, ideò
D eſt bonus. Malus verò, vt procedit à voluntate deficiente.

Ad primam confirmationẽ reſpondetur,
133 Deũ prohibere actũ malũ, vt efficitur ab homine, nẽpe deficiẽter. Nõ tamẽ prohibere illũ quòad entitatẽ, quam ipſe volens producit, & hoc modo ad illũ prædeterminat. Vnde ſecundũ diuerſam rationẽ & vult illã entitatẽ, & nõ vult illã. Vult eã, vt eſt à ſe, qui eſt cauſa indeficiens, & ex conſequenti ipſa entitas, vt eſt ab illo, eſt indeficiens,
E non vult eã, quatenus eſt a cauſa ſecunda, quæ eſt deficiens, ac proinde illa entitas, vt eſt ab illa, eſt deficiens.

134 Ad ſecundã confirmationem reſpondetur, licitum eſſe velle illam actionẽ, quòad entitatẽ, ſecundũ quã eſt à Deo, neq; vt ſic eſt de obiecto turpi, & cõtra rationẽ: ſed nõ licere illam velle, vt eſt deficienter ab homine; qua ratione neque Deus illam producit, neque vult, quia circa obiectum turpe & contra rationem verſatur.

Ad octauum reſpondetur negãdo ſequel 135
lam, & ad probationem dicitur, illos actus eſſe in illis ſpeciebus peccatorũ, vt ſunt à cauſa deficiente, non verò quatenus ſecundùm ſuam entitatem naturalem præueniunt moralitatem defficientem. Et ideò quia negatio Petri, & proditio Iudę non dicunt ſolã entitatẽ actus, ſed etiã malitiã moralem, ideò nullo modo concedendũ eſt, Deũ præmouere ad negandũ vel vendendũ Chriſtũ, ad blaſphemandũ, & odiendũ Deũ, &c. Tales autẽ actus ſecundũ entitatem, vt ſunt à Deo, non ſunt entia completa, & determinata, & ideò non debent eſſe per ſe in aliqua ſpecie peccati: aliàs ſimiliter probaretur, Deũ auxilio concomitante cauſare vẽditionem, aut negationem Chriſti, vel blaſphemiã, quia cauſat illos actus ſecundùm entitatem, & contra rationem naturalem, quam habent ad virtutem.

Ad primã cõfirmationẽ reſpondetur, ho 136
minem non dimoueri à bono, nec fieri deteriorẽ per entitatem actus, vt eſt à Deo, nã illa vt ſic poteſt eſſe ſimul cum gratia: ſed per actũ, vt eſt malus, & à volũtate deficiente. Ad ſecundam confirmationem negatur ſequella eadem ratione, tantùm enim ſequitur, quòd peccans ad eliciendam entitatem actus vt ſic, habeat maius auxilium efficax, quàm qui non operatur, quod non eſt inconueniens concedere de auxilio præuio, ſicut
137 eſt concedendum de concomitante. Negatur etiam, blaſphemiam in auxilium Dei, tãquam in primam cauſam & radicem eſſe reducendam, quia blaſphemia abſolutè ſumpta importat ſubſtantiam actus, & ſuam deformitatem, ad hanc autem non concurrit Deus per ſuum auxilium: ſed ſolùm concurrit in fluxu præuio ad ſubſtãtiam actus, quæ in blaſphemia reperitur, vt præuenit malitiam. Et ideò ſubſtantia actus in auxilium Dei tanquam in primam cauſam & radicem eſt reducenda, malitia verò ad voluntatem deficientem tanquam ad primam radicem reducitur, ſicut explicari ſolet in motu tibiæ claudicantis.

Ad tertiam confirmationem reſponde- 138
tur, induration em duò includere. Alterum eſt adhæſio voluntatis ad obiectum, & hoc eſt à Deo poſitiuè. Alterum verò, quòd ſit ad malum. Et hoc tantùm eſt à Deo non cauſante, ſed permittente, & hoc modo intelliguntur Patres.

Ad nonum reſpondetur, Deum cauſare 139

non posse habitum inclinatem ad malũ, vel falsum vt sic, quia falsum vt sic est contra omnem veritatem sibi contrariam, vbicunque fuerit, & ideò est contra diuinam veritatem: & similiter habitus malus moraliter est contra bonitatẽ diuinam in se. Deus verò, qui omnia ordinat ad se, nihil potest cõtra se causare. Vnde concesso antecedenti, negatur consequentia, quia entitas peccati, vel iudicij falsi, vt est participatio bonitatis Dei, non auertit à veritate, vel bonitate diuina, sed tãtùm vt est mala, vel falsa, & ideò hoc posteriori modo nequit esse ex prædeterminatione Dei, bene tamẽ priori modo.

140 Ad decimum respondetur, illam prædeterminationem pertinere ad iustitiam Dei, non punitiuam, vt argumentum probat, sed ad eam, quam D. Thomas 1. p. q. 22. art. 4. docet, reperiri in Deo respectu creaturarũ, nempe quatenus ordini statuto à Deo & naturæ secundarum causarum debitum est, vt ad suas operationes præmoueantur à Deo. Quæ iustitia etiam reperitur, quando concurrens auxilio simultaneo causat entitatẽ peccati. Pertinet etiam ad misericordiam, quia per hoc quod reducitur de potẽtia ad actum, releuatur creatura â miseria potẽtialitatis. Et licèt peius sit potentiæ elicere talem actum, vt est malus, quàm non elicere illum, melius tamen illi est elicere eum quãtum ad rationem positam, quàm non elicere. Per hoc enim quòd elicit talem actum, reducitur de potentia ad actum secundum.

141 Ad confirmationem respondetur, Deum esse authorem illius actus quò ad substãtiã, & non quomodocunque, sed quatenus est indefectibilis. Esse autem vitorem illius nõ tantùm quòad auersionem, sed etiam quò ad substantiam actus, non vt est indefectibilis, sed potiùs vt est defectibilis, scilicet vt est â causa secunda deficiente.

142 Ad vndecimum negatur sequella, quia Deus non prædeterminat hominem ad malitiam & deformitatem actus peccaminosi, sed tantùm ad substantiam & physicam entitatem. Homo verò ex sua voluntate determinat se ad actum peccati, vt est malum quoddam, & de facto vult illius actus deformitatem & malitiam, quæ illi conuenit, vt procedit á voluntate deficiente. Deus autem non determinat voluntatem ad actum peccati, nisi vt est quoddam bonum: actus enim peccati, vt a Deo est, nihil mali, aut defectus moralis includit. Vnde ex eo quòd Deus prædeterminet ad actum peccati, non est illi tribuenda deformitas, & malitia, sed voluntati nam licèt Deus liberè determinet hominem ad actum peccati, tamẽ supposita tali determinatione, & volitione diuina, qua vult actum produci, potest homo illum nõ elicere, & seipsum determinat talem actum exequendo. Item Deus non tenetur hominem ad illum actum non determinare, sed potiùs vt causa vniuersalis expedit, vt ita determinet. Homo verò tenetur seipsum ad talem actum non determinare. Rursus Deus determinat hominem ad illum actum non moraliter consilio, præcepto, &c. Sed potius oppositum bonũ præcipit, physicèque determinat: homo verò seipsum moraliter determinat inducendo, & sibi consiliando malum moraliter. Quare sibi debet imputare determinationem ad peccatum, non Deo.

143 Ad duodecimum negatur sequella, & ad probationem negatur minor, quia Deus nõ est prima radix voluntarij consensus hominis, nisi quòad substantiam & entitatẽ physicam, quatenus est indefectibilis: & sic illo consensus reducitur in Deum vt in primam radicem, & verè dicitur, ideò hominem consentire, id est, producere assensum quòad substantiam & entitatem, quia Deus illum præmouet, & facit consentire. Qui consensus vt est à Deo non est prohibitus, sed vt est a voluntate deficiente. Et quia in praua hominis voluntate, & consensu eius in obiectum prohibitum absolutè sumptis includitur & materiale & formale peccati, ideò absolutè negandum est, Deum esse primam radicem illius voluntarij consensus hominis: sed quod est materiale in peccato, est in Deũ vt in primã radicẽ reducendũ, quod autẽ est formale, in volũtatẽ vt in primã radicẽ est reuocãdũ. Neq; instãtia cõtra hoc adducta est alicuius momẽti, quia materiale peccati siue in actu interno, siue externo, est totum illud qđ pertinet ad substantiã & entitatem physicã, ac perfectionẽ, quæ in tali actu reperitur. V. g. Entitas physica, & perfectio, ac substãtia, quæ reperitur in illo cõsensu, ac volitione, qua Petrus voluit negare Christũ, & Iudas illũ vẽdere, est materiale illius actꝰ, & ad istud materiale prædeterminauit Deus Petrũ & Iudã. Deformitas verò & malitia, quæ illũ actũ cõsequitur, nõ vt est Deo, sed â volũtate deficiente, est formale, ad quod Deus non prædeterminat, & ideò in ipsum non est reuocandum.

144 Ad confirmationem patet solutio ex dictis, Deus enim dicitur prima radix conuersionis nostræ voluntatis in bonum cõmutabile, quò ad substantiam, & physicum entitatem ac perfectionem, quæ in ea conuersio-

uerſione inuenitur. Hoc autem non eſt contra diuinam bonitatem, prohibitionem, ac legem, quia illa conuerſio non eſt prohibita quòad entitatem, quam producit is, qui ad commutabile bonum conuerti ur, imò vt ſic eſt prædefinita à Deo: ſed eſt prohibita, vt fit ab homine, nempè deficienter. nam præceptum terminatur ad actum, vt egreditur à cauſa ſecunda deficiente, à quo habet actus ſuam malitiam & deformitatem. Vnde illa conuerſio diuerſis rationibus eſt volita & prohibita quòad ſuam etitatem. Vt enim entitas conuerſionis illius eſt à Deo, qui eſt cauſa indeficiens, eſt volita & prædefinita à Deo, ac proinde ipſa entitas, vt eſt à Deo, eſt ſimiliter indeficiens. Eſt autem prohibita, quatenus eſt à volũtate, quæ eſt deficiens, ac propterea talis entitas, vt eſt à voluntate deficiente, eſt deficiens, & habet deformitatem inſeparabilem. Cęterùm quando Deus prædeterminat voluntatem, & applicat ad producendum actum cõuerſionis, concurrit ad illius productionẽ, vt præuenit concurſum voluntatis deficientis: concurſus enim cauſæ primæ eſt prior natura & cauſalitate, quàm concurſus cauſę ſecundæ. Et quoniam actus conuerſionis non habet malitiam, niſi vt egreditur à cauſa ſecunda deficiente, ideò poteſt Deus cõcurrere ad productionem actus conuerſionis, quò ad entitatem & ſubſtantiam, non quantum ad malitiam. Et ſic patet ſolutio ad omnia, quæ in argumento tanguntur.

XV. DISPVTATIO.

An auxilium præuium efficaciter prædeterminans voluntatem ad aliquem actum, lædat libertatem voluntatis.

PRO Tituli intelligentia aduertendum eſt, duplicem in Deo reperiri prædefinitionẽ & veluti prædeterminationẽ diuinæ volũtatis. Alterã quidẽ internã, & immanentẽ, ſolius diuinæ volũtatis ad actũ liberũ volẽdũ, vt cũ Deus ſtatuit in ſua libera volũtate cõcurrere cũ cauſa ſecunda libera ad aliquem actũ liberũ, & ille actus infallibiliter erit. Et huiuſmodi prędefinitio & prædeterminatio nõ tollit libertatẽ, neq; lędit illã, quia habet rationẽ actionis immanẽtis, quæ in re volita nihil ponit, neq; illã mutat, neq; extrahit à ſuo proprio & cõnaturali modo operandi. Alia verò eſt prędefinitio, & prædeterminatio externa & trãſiens. & per modũ executionis, & hæc nihil eſt aliud quã diuinus cõcurſus, quo Deus cũ volũtate creata ad liberè operandũ concurrit, & de hac externa, & tranſeunte prædefinitione eſt dubitatio, an lędat libertatẽ creatã, & illã tollat. De qua re diſputaui ſupra. q. 18. art. 4. diſpu. 1. Pro parte autẽ affirmatiua ſit primum argumentum, quod proponit Suarez lib. 3. de auxilijs, cap. 13. nu. 5.

Si auxiliũ prędeterminans volũtatẽ creatam ad actum liberũ, V.g ad actũ credendi, eſſet ſimpliciter neceſſariũ, ſequitur, quòd nõ ſit in poteſtate hominis talis actus liber, quãdo actu nõ vult credere, ſed cõſequens eſt falſum: ergo, &c. Sequella probatur, quãdo actu nõ operatur, nõ prędeterminatur à Deo per ſuũ auxiliũ efficax: neq; eſt in poteſtate volũtatis tale auxiliũ, neq; voluntas diuina dandi illud, quia talẽ auxiliũ antecedit omnẽ liberã operationem voluntatis: ergo in poteſtate illius non eſt talis actus, quia in eius poteſtate nõ eſt illud, quod eſt neceſſariũ ad habendũ talẽ actum, & hoc præcipuè eſt verũ, quando Deus per ſuã voluntatẽ efficacẽ decreuit nõ conferre illud auxiliũ prędeterminatiuũ. Explicatur vis argumenti. Cõſtituamus hominẽ audientẽ res fidei, & ſufficienter excitatũ, vt poſſit velle credere, & Deum non inchoantẽ prędeterminationẽ voluntatis huius hominis ad credendũ per ſuam efficacem & diuinam voluntatem, quia non decreuit per ſuam volũtatem abſolutam, vt ille homo vellet credere: tunc ſic. In iſto caſu non eſt in poteſtate huius hominis velle credere, ſi eſt neceſſariũ auxiliũ prædeterminans: ergo, &c. Conſequentia eſt recta, & antecedens probatur, quia non eſt in poteſtate huius hominis vel le credere, niſi Deus incipiat prędeterminãdo voluntatẽ eius ad illud, quod quidẽ non facit, quia Deus ſtatuit non prædeterminare eius voluntatẽ ad talẽ actũ, & ille homo nequit aliquid facere, quo illam prædeterminationẽ neceſſariã obtineat: ergo nõ eſt in poteſtate hominis velle credere. Itẽ quia quidquid facturus eſt, vt illam determinationem obtineat, debet eſſe liberum, & indiget prędeterminatione Dei efficaci.

Secundò. Poſito auxilio efficaciter prędeterminãte nulla operatio voluntatis eſt ſimpliciter libera, ſed omnis neceſſariò procedit ab ipſa voluntate: ergo tale auxilium tollit libertatẽ. Antecedens probatur. Auxilium efficaciter prædeterminans voluntatem, vel illam relinquit indifferentem ad operandum, vel nõ operandũ, vel tollit eius

indifferentiam, & efficaciter prædeterminat ad operandum, ita vt non possit non operari. Si dicatur secúdum, habetur intentum, quod tollitur libertas à voluntate creata, & necessitatur ad operandum, quia tollitur indifferentia, in qua libertas voluntatis essentialiter consistit. Si dicatur primũ, iam voluntas non prædeterminatur à Deo, & ex consequenti est implicatio in adiecto dicere, Deum prædeterminare voluntatem ad operandum, & ex alia parte relinquere illam indifferentem ad operandum, vel non operandum. A B

4 Confirmatur primò. Deus, si vult, potest necessitare voluntatem ad operandum, sed alio modo necessitare non potest, nisi efficaciter determinando illam ad operandum, ita vt voluntas non maneat indifferens ad operandum, seu non operandum: ergo si de facto predeterminat efficaciter voluntatem, & tollit eius indifferentiam, necessitat voluntatem, & eius libertatem adimit. C Dices, hanc necessitatem esse secundùm quid, supposito diuino concursu prædeterminante voluntatem efficaciter, non tamen esse necessitatem simpliciter, ac proinde nõ tollere libertatem. Sed contrà hanc responsionem obijcitur. Illa suppositio diuini concursus prædeterminantis voluntatem, non subest libertati voluntatis, qnia nequit illam ponere, vel auferre, sed hoc totum pẽdet ex sola diuina voluntate, positoverò cõcursu prædeterminante voluntatem, necessariò sequitur operatio voluntatis: ergo simpliciter tollitur libertas. Consequentia probatur. Illa operatio non subest libertati voluntatis facta suppositione diuini concursus, neque ipsa suppositio subest libertati voluntatis: ergo nullo modo operatio subest libertati voluntatis. Item, quòd voluntas creata subijciatur dispositioni primæ causæ, non prouenit solùm ex efficacia primæ causæ, sed ex natura voluntatis, quæ nihil potest operari, nisi vt instrumentum primæ voluntatis: ergo non solùm in sensu composito necessitatur ad sequendam prædeterminationem primæ voluntatis, sed etiam absolutè & simpliciter, & in sensu diuiso habet istam necessitatem. Consequentia probatur, quia illa necessitas, quę ab intrinseca natura rei prouenit, est necessitas simpliciter. D E

5 Confirmatur secundò. Quia ex efficaci volitione finis necessariò sequitur electio mediorum, si volitio finis non est libera: electio mediorum nullo modo est libera: ergo si auxilium prædeterminans non est in libera voluntatis potestate, & illo supposito infallibiliter & necessariò sequitur operatio voluntatis creatæ, talis operatio nullo modo erit libera. Dices, supposita efficaci volitione finis repræsentari voluntati mediũ eligendum sub ratione boni necessarij, & ideò eius electionem reddi necessariam voluntati creatæ simpliciter & absolutè. Cæterùm supposito auxilio efficaci prædeterminante obiectum eligendum à voluntate, non proponi illi vt bonum necessarium, & necessariò amandum, ac propterea non sequi necessariò volitionem talis boni, sed tãtùm esset necessarium secundùm quid. Sed contra hoc replicatur. Posito efficaci auxilio predeterminante, vel obiectum eligendum, & volendum repræsentatur voluntati in ratione boni necessarij, & necessariò eligibilis, vel in ratione boni indifferentis, & non necessarij. Si primum, habetur intentum, nempe, quòd eius volitio erit simpliciter & absolutè necessaria. Si secundũ, tunc est difficultas, vnde proueniat, quòd stante efficaci auxilio prædeterminante volitio illi⁹ boni sequatur infallibiliter & necessariò necessitate suppositionis, quia si non prouenit ex obiecto proposito per modum obiecti boni & necessarij, dicendum est prouenire ex impulsu & motione, qua Deus voluntatem creatã impellit, & efficaciter mouet, vt illud obiectum velit: ad eundem modũ, quo lapidem impellere potest. Nõ enim fingi potest aliud principium, vnde infallibilitas & necessitas illius volitionis proueniat. Omnis enim necessitas, quæ in actu voluntatis reperitur, vel prouenit ex obiecto, siue fine, vel ex principio motiuo: ergo vnd cunque proueniat talis necessitas, tollit libertatem. 6

Tertiò. Libertas in hoc potissimum cõsistit, quòd positis omnibus ad operandũ requisitis possit potẽtia operari, vel nõ operari: sed posito auxilio prædeterminãte nõ stat, quòd positis requisitis ad operandum possit voluntas operari, & nõ operari: ergo tale auxiliũ tollit libertatẽ. Minor probatur. Auxiliũ prædeterminans est vnũ ex requisitis ad operandũ: sed hoc auxilio deficiente non potest voluntas operari, cũverò ponitur tale auxiliũ, non potest voluntas nõ operari: ergo voluntas nunquam est ita disposita, quòd positis omnibus requisitis ad operandum possit operari & non operari. Suarez lib. 1. de auxil. cap. 20. num. 5. docet, auxilium physicè prædeterminans destruere libertatem constitutam à Concilio Tridẽtino session. 6. cap. 5. & can. 4. vbi definitur, 7

libe-

liberum arbitrium creatum excitatum & motum à Deo poſſe diſſentire, ſi velit. Ergo auxilium Dei, quod excitat & mouet liberum arbitrium ad pœnitendum, nõ illud efficaciter predeterminat, ſed ſtãte tali auxilio poteſt liberum arbitrium flecti in vtranque partem, atque adeò manet indifferens ad vtrumlibet, & non determinatum ad alteram partem: quia vt definit Concilium, poteſt liberum arbitrium diſſentire, ſi vult. Quod non eſſet verum, ſi liberum arbitriũ eſſet omnino determinatum per taleauxiliũ efficaciter mouens voluntatem.

8 His tamen non obſtantibus ſimpliciter & abſolute dicendum eſt, auxilium præuiũ efficaciter prædeterminans voluntatem, ſiue moraliter, ſiue phyſicè, non lædere libertatem voluntatis: vt latè oſtendi diſputatione 2. citata. §. 6. & 7. & nunc breuiter probatur, & quod attinet ad auxilium morale, omnes Theologi admittunt, non tollere libertatem. Et D. Auguſtinus id expreſſè docet tract. 26. in Ioan. dicens, quòd ſicut bruta & pueri oſtenſis obiectis, quę amant, in ea naturaliter & infallibiliter feruntur: ſic etiam Deus ſæpe trahit homines efficaciter & infallibiliter, eis oſtendendo quid amentem omnibus circunſtantijs, vt in illud ferantur. Idem etiam repetit libro. 1. ad Simplicianum q. 2. & libro. 2. de dono perſeuerantiæ, cap. 14. & libro de ſpiritu & litera, cap. 34. & libr. de prædeſtinatione ſanctorũ, cap. 18. vbi explicans illud Ioann. 6. *Omnis qui audiuit à Patre, & didicit, venit ad me.* Inquit: *Valde remota eſt à ſenſibus carnis hæc ſchola, in qua Pater auditur, & docet.* Et infr. *Gratia iſta ſecreta eſt, quæ à nullo corde duro reſpuitur: ideò enim tribuitur, vt cordis duritia primitus auferatur.* Eſt autem iſta gratia auxilium morale, ſcilicet donum ſuationis, aut inſpirationis.

9 Confirmatur ex locutione Chriſti, quæ tantam efficaciã habebat, vt traherot quos volebat, vt inquit D. Cyrillus lib. 1. in Ioannẽ cap. 1. & ſpecialiter probat ex fulgore & maieſtate, quę in facie eius refulgebat, & quos voluit, efficaciori virtute traxit, quàm magnes trahit ferrum, vt inquit D. Hieronymus Matth. 9. & tamen huiuſmodi auxilia moralia voluntates eorum, qui videbant determinantia, non tollebant ab eis libertatem, aliàs non crederent, quia credere eſt liberum, iuxta illud Auguſtini, nemo credit niſi volens. Hoc idem patet in Matthæo & Paulo, qui liberé conuerſi ſunt per vocationem Chriſti, & claritatem, quę Paulum circumfulſit. Quæ ſanè fuerunt occaſiones & auxilia moralia ad eorum conuerſionem, & tamen eorum volentes, quæ auerſe erant, determinauerunt. Ideò enim dicitur Matth. ſediſſe ad teloniũ, & Paul. fuiſſe ſpirans minarum, & cædis in diſcipulos, &c.

Item probatur, quia auxilium morale nihil ponit intrinſecè in voluntate, neque in intellectu, vt de ſe conſtat, ergo non mutat naturalem modum operandi voluntatis, nẽpe liberè. Confirmatur, quia iudicium rationis ex quo efficaciter, & infallibiliter ſequitur opus, non tollit libertatem: ergo neque auxilium morale Dei, vt conſilium, ſuaſio, &c. Quod efficaciter infert opus, tollit libertatem, nam inclinat voluntatem, ſicut iudicium rationis proponendo obiectum. 10

Quod autem auxilium phyſicum non tollat libertatem, conſtat ex pluribus locis ſacræ Scripturæ, præſertim ex illo Ioann. 6. *Nemo poteſt venire ad me, niſi Pater, qui miſit me, traxerit eum.* Quod explicat D. Thomas ibidem de tractione interiori, qua voluntas interius mouetur, & ad volendum inclinatur, condiſtincta à motione morali. Ex quo ſic concluditur ratio. Credere eſt actus liber, & tamen fit ex motione phyſica, qua Deus trahit & interius mouet, atque inclinat ad credendum: ergo talis motio non tollit libertatem. Quod etiam indicat illud. 2. Corinthior. 5. *Charitas Chriſti vrget nos.* Id eſt, mouet & impellit, liberè tamen. 11

Secundò probatur. Deus poteſt facere formam actualem eiuſdem rationis cum habitu charitatis, & illa forma inclinabit volũtatem ad amandum Deũ priùs natura, quã ipſa voluntas ſe determinet ad amandum, permanente ſemper eius libertate: ergo hoc auxilium non tollit libertatem. Maior probatur, quia ſicut Deus dedit Paulo lumen gloriæ actuale eiuſdem rationis ex parte naturæ cum lumine habituali beatorum, tametſi differrent ex parte modi eſſendi, nẽpe per modum tranſeuntis, vel permanentis; ita poſſet producere formam actualem eiuſdem rationis cum habitu charitatis, quàtum eſt ex parte naturæ. Minor probatur, nam forma & principium determinatiuum actus ſuperadditũ potentiæ, quę eſt indifferens ad multos actus, determinat potentiã modo ſibi proportionato, habitualiter quidem, ſi fuerit forma habitualis: ſi verò fuerit principium actuale, determinat actu: ad hoc namque datur potentiæ, quæ de ſe eſt indeterminata. Quòd verò determinet voluntatem prius natura, quã ipſe ſe determinet, probatur: quia volũtas ad actũ ſuper 12

naturalem virtute naturali se determinare non potest: ergo determinat se virtute talis formę supernaturalis, atque adeò illa forma priùs determinat. Rursus, nam priùs supponitur in subiecto effectus formalis formæ, quã quòd subiectum agat per illã, vt priùs est ignis calidus per calorẽ, quã quôd ignis calefaciat: ergo formalis determinatio potentiæ, quæ ab illa forma formaliter prouenit, priùs intelligitur: quàm quôd ipsa potentia seipsam per illam determinet.

13 Denique quòd illa forma liberè prædeterminet voluntatem, probatur, quia aliàs non esset eiusdem rationis ex parte naturæ cum habitu charitatis, cuius oppositum supponimus: forma enim, quæ ex suâ natura inclinat ad actum necessarium, & necessariò, non est eiusdem rationis cum forma, quæ liberè inclinat ad actum liberum, nam ad diuersificanda diuersa principia actiũ, sufficit, quòd diuerso modo inclinẽt ad actus diuersos specie: sed actus essentialiter liber distinguitur specie ab actu essentialiter necessario, & isti modi inclinandi liberè & necessariò etiam distinguuntur specie: ergo eodem modo distinguuntur forma necessariò determinãs ad actum necessariũ, & quæ libere determinat ad actum liberũ. Confirmatur primò ex doctrina D. Thom.

14 1.2.q.113.artic.8. & Caieta. ibidem asserentium, Deum mediante gratia, quæ est forma physica intrinseca, mouere animam, vt ad ipsam gratiam disponatur. Itaq; tũc gratia habet rationem auxilij actualis, quo ad gratiam habitualem disponimur. Exquo sic desumitur argumentum. Habitus gratiæ est forma intrinseca mouens voluntatem, vt conuertatur in Deum, priùs natura quàm voluntas se determinet ad conuersionem, alias initium nostræ conuersionis non esset ex Deo, sed ex nobis, & tamen talis conuersio est libera, quia est meritoria gloriæ, vt docet D. Thomas. 1.2.q.112.art.2.ad.1. ergo, &c.

15 Cõfirmatur secũdò. Forma habitualis intrinseca volũtati inclinans eam ad vnã partem, priùs quã se determinet, nõ tollit eius libertatem habitualem ad oppositum, V.g. quando Deus infundit habitum charitatis voluntati ante omnem eius actũ, manet habitualiter inclinata voluntas ad amandum Deum, & tamen certissimè manet libera: ergo similiter forma actualis inclinans voluntatem ad vnampartem ante omnẽ actũ eius, non tollit eius libertatem: quia sicut habitus & forma inclinant voluntatẽ liberé iuxtà naturam suam: ita Deus pro suæ omnipotentia potest dare formam actualem, & de facto dat, quæ voluntatem inclinet actualiter, salua natura libertatis suæ.

De modo autem conciliandi libertatem 16
cũ auxilio præuio efficaciter prædeterminãte, est non parua controuersia, de qua egi supra q.18.artic.4.disput.2.citata. §.8. vbi tres modos conciliandi nostram libertatem cum efficacia auxilij physici constitui, & tertius, quem explicaui numero.304. & sequentibus, rectè nodum difficultatis dissoluit. Secundus etiã modus est valdè probabilis, & tractatur numer.302. quanuis aliquibus non placeat, vt Suarez, cuius argumenta proposui & dilui in eadem disputatione, §.11.num.460. & sequentibus, vsque ad numerum 467.

M. Bañes 1.parte.quæstione. 19. artic. 17
10. dubio. 1. documento. 3. & M. Zumel ibidem disputatio. vnica, aliter explicant hanc difficultatem. Asserunt enim, indifferentiam requisitam ad libertatem voluntatis, non esse constituendam in potentia, sed in obiecto. Et stante huiusmodi indifferentia ex parte obiecti, quanuis potentia sit determinata ad vnum, non auferri libertatem. Constituunt exemplum in diuina voluntate, quæ ab æterno fuit determinata ad productionem mundi (aliàs mutaretur) & tamen mundum liberè produxit, quia manebat indifferentia ex parte obiecti: nempe quatenus intellectus diuinus repræsentabat suæ voluntati creationem mundi, vt bonum quoddam particulare, non habens omnem rationem boni, neque vt necessariò diligendum. Et hanc indifferentiam dicunt isti authores sufficere ad libertatem. Idem etiam inuenitur in nostra voluntate, quæ multa liberé operatur, & tamen priùs natura quàm operetur, est determinata ad talem operationem, manente libertate propter obiecti indifferentiam: ex qua oritur, quòd ordo, vel actus potentiæ, qui ad tale obiectũ determinatur, licèt sit terminatus, vt à potentia per auxilium inclinata, & determinata procedit: est tamen indifferens quantum est ex meritis obiecti, quia illud non repræsentatur vt omnimodè bonum, & necessariô diligendum, sed tantùm vt liberè diligibile, & ideò voluntas manet libera ad illud quantùm ad specificationem, & ex consequenti quantùm ad exercitium: quia non contingit actum voluntatis esse liberum quòad specificationem, & necessarium quòad exercitium, quia si talis act' necessariò exercetur, necessariò etiã ad

suum

suum obiectum terminatur, implicat enim potentiam necessariò elicere talem actum, & ad suum obiectum liberè terminari.

18 Nihilominus hic modus dicendi est improbabilis, vt ostendit supra q. 18.art.4.disput.1.neque est intelligibile, quomodo actus sit liber, si potentia non sit indifferens ad illum eliciendum. Aut cur obiectum in ratione obiecti dicatur indifferens, nisi quia non infert necessitatem potentiæ, sed eam indifferentem relinquit. Nec exemplum adductum de diuina voluntate est ad rem, quia diuina voluntas (tametsi altiori & perfectiori modo) est indifferēs de se advolēda obiecta creata, aliàs si adhoc esset naturaliter determinata, non esset libera. Et quanuis ab æterno se determinauerit, & in ea determinatione necessariò persistat: illatamen determinatio est ex libertate, & eius necessitas non est naturę, sed immutabilitatis, quæ nō tollit indifferentiam propriam, quā res libera ex se habet. Sed quoniam in voluntate Dei non est efficientia proprij actus, neq; compositio ex potentia & actu, ideò illa indifferentia non est in potentia respectu actus, sed in puro actu respectu obiectorum; & ideò in hoc non est comparanda indifferentia libertatis creatę cum diuina.

19 Ad huius rei maiorem intelligentiam aduertendum est, voluntatem creatam etiam vt liberam esse potentiā, & similiter esse in potētia passiua in ordine ad actus, quos elicit, quia eos recipit in seipsa, atqueadeò habet rationem potentiæ actiuæ & passiuæ, & secundùm omnem rationem intrinsecè includit potentialitatem in ordine ad actū, quia producit & recipit illum, & ideò est indifferens de se ad producendum hunc, vel illum actum. Et quando elicit actum, reducitur de potentia ad actum, ac propterea indiget determinante, vt operetur, causa enim indifferens vt sic nihil determinatè o-
20 perari potest. At verò voluntas diuina vt libera non est potentia actiua, aut passiua, etiam in ordine ad suam actionem liberam, sed est purus actus, & summa actualitas secundùm rationem summę actualitatis. Vnde ille idemmet actus, qui ad diuinam bonitatem necessariò terminatur, habet rationem liberi arbitrij in Deo, secundùm quòd potest terminari ad obiecta creata, cum quibus nullam habet necessariam connexionem, sed liberè terminatur ad illa sine aliqua mutatione ex parte actus, & absque vlla potentialitate, & perfectione noua, & potest non terminari. Et ideò voluntas diuina est indifferens, non quidem in ordine ad operationem & actum, sed in ordine ad obiectum, quia potest terminari & non terminari ad obiectum creatum. Et propter suam eminentiam & actualitatem summam potest se reducere per se ipsam, & de facto se reducit ad actum liberum quantùm ad actualem terminationem. Itaque quādo 21
actu terminatur ad aliquod obiectum, non se reducit de potentia ad actum, & propterea potest per seipsam terminari & non terminari ad obiectum creatum: neq; indiget aliquo prædeterminante, quod eam de potentia ad actum reducat. Etenim diuina voluntas in quantum libera, nunquā est in potentia, sed intrinsecè & essentialiter conuenit ei esse in vltimo actu, & in vltima actualitate, etiā præcisa per intellectum ipsa terminatione ad creaturam. quia est purissima & actualissima, etiam præscindendo ab ipsa terminatione. Et hoc est mirabile in diuina voluntate, vt est libera, propter suam maximam perfectionem, & eminentiam, quam ex voluntate creata attingere nō possumus, quoniam est finita & limitata, & aliquid potentialitatis habet: & ideò reducitur de potentia ad actum, quādo actualiter operatur liberè, & indiget prędeterminatione, & participat libertatem per modum potētiæ, quę potest producere actum, aut suspēdere, aut oppositū facere. Vnde quando volūtas creata determinatur ad alteram partē, maximè perficitur. At diuina voluntas vt est libera, & eius indifferentia, cùm sit purè actualitas, & purè actiua, seipsam determinare potest, & per talem determinationem de potentia ad actum, non perficitur, sed determinatur sine noua entitate, vel perfectione, vel modo reali. Item quia illa terminatio, qua diuina voluntas terminatur ad bonitatem creatā, habet se aliquo modo, sicut effectus, quī terminat diuinam actionem, sicut illa terminatio fit sine aliqua noua perfectione, quæ sit in diuina actione: sic etiam voluntas diuina vt libera, per hoc quòd terminatur ad bonitatem creatam, nullo modo perficitur.

Sed obijcitur. Vltimus actus volūtatis di- 22
uinæ vt liberæ est volitio libera, vel libera est: sed talis volitio esse non potest sine eo quòd actualiter terminetur ad obiectū creatum, quia volitio libera est, quæ terminatur ad bonitatem creaturæ, quæ nullam habet necessariam connexionem cum diuina bonitate: ergo pręcisa actuali terminatione voluntas diuina vt libera, non est in actu vltimo. Explicatur. Volūtas vt natura, est in vltimo actu per actū naturalē, & necessariū,

ac terminatum ad diuinam bonitatem: ergo voluntas diuina, vt habet rationem liberi arbitrij, debet eſſe in actu vltimo per actum actualiter terminatum ad bonitatem creatam. Reſp. illam actualem terminationem nullam dicere perfectionem, neque actualitatem, & propterea ſine huiuſmodi terminatione voluntatē diuinā eſſe in vltima actualitate. Vnde quanuis actus ſine illa terminatione ad bonitatem creatam nō ſit liber formaliter, vt liber eſt: tamen eſt actus liber eminenter, & quantū ad omne illud, quod eſt entitatis & perfectionis in actu libero vt ſic: quia ſolùm deficit ei actualis terminatio ad creaturas, quæ nullam addit perfectionē. Et propterea voluntas creata vt voluntas, ſine formali volitione libera non eſt in vltima actualitate. At verò diuina voluntas vt voluntas præſcindēdo ab actuali & formali terminatione, eſt in vltima actualitate, quia habet quidquid perfectionis eſt in libera volitione. Exemplum huius rei ſatis accōmodatum poteſt eſſe in actione virtuali & tranſeunte, quæ in ipſo Deo reperitur. Etenim ſi Deus ab æterno decreuiſſet iuſtificare hodie hominem, vel producere Angelum, tota perfectio illius actionis eſſet in Deo ab æterno, & Deus eſſet in vltima actualitate ab æterno in ordine ad illum effectum, tametſi nō eſſet actualis terminatio ad illum. Non diſſimiliter in præſenti, nam eadem eſt ratio quantùm ad hoc, quia ſicut effectus nullam addit perfectionem in ipſo Deo, ſic etiam neq; actualis terminatio: Et non eſt eadem ratio de diuina volitione, qua vult ſuam bonitatem, quia illa eſt intrinſeca, naturalis, & neceſſaria, quę ſemper eſt in ipſo Deo, & neceſſariò eſt in illo etiam quantum ad actualē terminationem, non tamen volitio libera.

24 Prætereà aduertendum, quòd licèt diuina voluntas eb æterno ſe determinauerit ad bonitatem creatam, & illam velit, nihilominus manet libera, quia cùm ſit maximè libera, determinauit ſe ſuauiter & iuxta naturā ipſius voluntatis, & ita rectè ſtat, quòd ſit ab æterno determinata, & quòd maneat abſolutè libera. Etenim quando volūtas creata determinatur ad volendum aliquod obiectum creatum, & illud liberè vult, etiam pro illo inſtanti, in quo talem habet volitionem, manet libera, quia iuxta naturam ſuā eſt determinata. Non diſſimiliter voluntas diuina manet libera, quia volitio, quę ad creaturam terminatur, menſuratur æternitate, & ſemper eſt in Deo per modum inſtātis præſentis, & á nobis concipitur vt actio diuinā, qnę ad tale obiectum liberè terminātur. Verum eſt, quòd illa volitio, etiam vt 25
ad tale obiectum terminata habet quandam neceſsitatem diuinæ immutabilitatis, quæ quidem neceſsitas non tollit libertatem, quia non eſt neceſsitas ſimpliciter, ſed ſecūdùm quid, & ex ſuppoſitione. Exemplū eſt in natura Angelica, quæ eſt inflexibilis, & propter iſtam inflexibilitatem eoipſo quòd vult aliquod obiectum perfectè liberé, neceſſarium eſt, quòd velit illud: ſed huiuſmodi neceſsitas libertatem nō adimit, quia eſt neceſsitas ex ſuppoſitione. Non diſſimiliter in preſenti dicendum eſt de diuina voluntate, quę omninò immutabilis eſt, & ſemper manet determinata per modum voluntatis liberæ. Ex dictis ſequitur, eſſe diſparē 26
rationem de voluntate creata, & de diuina, quia illa eſt indifferens per modum potentię, atque adeò indifferentia conſtituenda eſt in ipſa potentia: hæc autem de ſe eſt indifferens ad obiecta creata volenda nō per modum potentiæ ad actus, ſed per modum ſimpliciſsimi actus, quia per ſe poteſt terminari, vel non terminari ad talia obiecta ſine aliqua potentialitate. Quod ſane eſt in Deo peculiare propter ſummam eius perfectionem & actualitatem. Creatura verò, quæ eſt limitata, tantam perfectionem attingere non poteſt, ſed participat libertatē per modum potentiæ, quę poteſt producere, vel ſuſpendere actum, aut oppoſitum facere.

Ad primum argumentum, quod eſt Ma- 27
giſtri Suarez, reſpondetur primó negando ſequellam, & ad probationē negatur, quòd in poteſtate voluntatis non ſit actus liber, etiam quando actu non operatur, neq; actu habet auxilium prędeterminans. Fatendum enim eſt, in poteſtate voluntatis eſſe velle credere, & velle conuerti ad Deum, tanquā in poteſtate ſubordinata diuinæ poteſtati in genere cauſæ efficientis, non verò tanquā in poteſtate prima & ſuprema. Etenim liberum arbitrium creatum non eſt primū, & ſupremum, ſed eſt ſubordinatum Deo, cuius liberum arbitrium eſt primum & ſupremum, & ideò habet primam & ſupremā poteſtatem nemini ſubordinatam: neque indiget ab alio prædeterminari. At liberum arbitrium creatum, cùm ſit ſubordinatum, indiget vt phyſicè prædeterminetur à libero arbitrio diuino. Quare velle credere, & velle conuerti ad Deum, non debet eſſe in eius poteſtate tanquam in prima & ſuprema poteſtate, ſed tanquam in poteſtate ſubordinata. Exemplum eſt in intellectu, & voluntate.

juntate. Voluntas enim ex ſententia Caietani in genere cauſę efficientis ſubordinatur intellectui, atque ita nihil poteſt velle,
28 niſi vt ab intellectu prę̃mota, nam ſubordinatur illi. Ad eundem modũ auxilium phyſicè prædeterminans non tollit poteſtatem, nec libertatem voluntatis creatæ, ſed potius cõſtituit & perficit. Vnde Deus, qui per ſuũ auxilium voluntatem phyſicè prædeterminat, conſiderari non debet tãquam aliquid omninò extrinſecum, ſed tanquam aliquid intrinſecum in voluntate creata, quia etiam Philoſophi ratione naturali ducti docent, Deum eſſe magis intrinſecum ipſi voluntati creatę, quam ipſa voluntas ſibimet. Et eodem modo implicat, voluntatem creatam eſſe ſine Deo, ſicut implicat eſſe ſine ipſa. Qua ratione conſequenter docent, concurſum Dei non eſſe omninò extrinſecum, cũ ſit neceſſarius ad liberas operationes. Vnde ſicut ex eo quòd ipſa voluntas ſe ad actũ determinat, non ſequitur, quòd non ſit libera, nec ſequitur, quòd non habeat poteſtatem ad velle credere, vel conuerti, ita neq; ex eo quòd à Deo prædeterminetur: præſertim quòd hoc auxilium prædeterminans non præcedit tempore, ſed ſimul tempore ipſa voluntas ſe prædeterminat, vt ex ſuperioribus conſtat.

29 Secundò reſpondetur, in poteſtate volũtatis eſſe auxilium prædeterminans, & diuinam voluntatem dandi illud: quia depẽdet à libera diſpoſitione negatiua voluntatis. Itaque in poteſtate voluntatis eſt habere auxilium prædeterminatiuum, quod eius conſenſum antecedit, & ſimiliter eſt in eius poteſtate voluntas Dei illud conferendi, quia Deus omnes ad ſalutem inuitat. Sed præuidens quoſdam deficere, reſiſtere, & reſilire, dum inuitãtur ad ſuam conuerſionem, cõtinet ſe à collatione auxilij efficacis prædeterminatiui: quod ſanè non prouenit ex illa voluntate Dei generali & communi, qua omnes ad conuerſionem inuitabat, ſed potiùs ex voluntate reſiliente eorum, qui reſtiterunt.

30 Sed contra hanc ſolutionem obijcitur. Primò, quia non eſt intelligibile, quidnam ſit illa negatio, ad quam infallibiliter ſequitur auxillum Dei phyſicè prædeterminans voluntatem ad opera ſupernaturalia: quia poſita quacunque negatione ex parte voluntatis non ſequitur infallibiliter auxiliũ phyſicum prædeterminans ipſam voluntatem, cùm illa negatio nullam habeat connexionem cum aliquo poſitiuo ipſam voluntatẽ prædeterminante.

A Confirmatur in particulari de actionibus 31
ſupernaturalibus, quando ſub præceptum non cadunt, V.g. de actu charitatis, vel fidei in homine habente habitum charitatis. Non enim eſt intelligibilis aliqua negatio, ad quam infallibiliter ſequatur auxilium ſupernaturale phyſicè prędeterminans voluntatem in ordine ad actum charitatis, quia homo habens talem habitum, ſemper ſinit ſeipſum moueri à Deo in ordine ad actum charitatis, & tamen non ſemper prædeterminatur à Deo.

Secundò. Auxilium morale prędeter- 32
B minans voluntatem ad liberam negationem, non eſt in poteſtate creatæ voluntatis, magis quàm auxilium phyſicum: ergo talis negatio non erit libera, neque erit in poteſtate voluntatis creatæ. Conſequentia patet, quia antecedit, antecedens verò cõſtat, quia illud auxilium prædeterminans volũtatem moraliter ad negationem, non eſt in poteſtate voluntatis, neque voluntas poteſt facere aliquid, ratione cuius illud cõſequatur: nam illud auxilium eſt priùs quam ſit ipſa negatio: redit ergo eadem difficultas ac de phyſica prędeterminatione.

C Tertiò ſequitur, quod tota ratio ex par- 33
te hominis, propter quam datur efficax motio gratiæ, & veluti vltima diſpoſitio ad illam, eſt quædam negatio libera: ſed conſequens eſt falſum: ergo, &c. Sequella probatur, ad iſtam negationem ſequitur infallibiliter auxilium phyſicè prędeterminans in ordine ad conuerſionem, vel dilectionem ſupernaturalem, ergo. Minor probatur: quia hæc negatio non eſt negatio actus ſupernaturalis, neque eſſe poteſt, quia talis negatio potiùs repugnat, vel ad minus eſt aliena, vt
D ſubiectum reddatur aptum, vel dignum tali dono ſupernaturali prędeterminatè. Neque etiam eſt negatio alicuius actus naturalis, nam ſi eſſet negatio actus naturalis, ipſa etiam negatio eſſet naturalis, & eiuſdem ordinis cum actu naturali. Abſurdum autem eſt dicere, quòd aliquid ordinis naturalis ſit diſpoſitio ſufficiens, vltima & infallibilis ad ſupernaturalem gratiam efficaciter præ determinantem ad conuerſionem: ergo.

E Confirmatur. Abſurdum eſt dicere, quòd 34
aliquid naturale poſitiuum ſit vltima diſpotio ad gratiam, vel ad aliquod donum gratuitũ ſupernaturale, vt docent omnes Theologi: ergo abſurdum etiam erit dicere negationem naturalem, quæ eſt minus perfecta, eſſe diſpoſitionem vltimam ad auxilium ſupernaturale prædeterminans voluntatem ad conuerſionem.

Pro

35 Pro solutione harum obiectionũ aduertendum est, negationem, de qua est sermo, nihil aliud esse, quàm voluntatem non resistere Deo, neque repugnare. Et ideò dispositio negatiua prerequisita ad recipiendam predeterminationem Dei per auxiliũ Dei, in eo potissimum consistit, quòd voluntas sinat se moueri ab obiecto sibi per rationem proposito. Tunc autem voluntas finit se moueri, quando non resistit, nec repugnat, neque est rebellis, nec ponit impedimentum, suspenditque omnem actum, & non consentit neq; dissentit. sed meré negatiuè se habet, dans locum Deo, vt ipse faciat, & ducat eam. Item illa negatio, quæ consistit in non resistentia & in non repugnantia non est in rigore causa positiua vltimo disponens ad gratiam & conuersionem, sed in eo sensu dicitur dispositio, quia posita tali negatione, Deus ex sua misericordia prædeterminat voluntatem per auxilium efficax. Neq; Deus statuit efficaciter non predeterminare voluntatẽ, nisi illa resistente, & ponente obicem. Etenim Deus non statuit absolutè non dare auxilium prædeterminatiuum, cũ ad illud inuitet, & conferat sufficientia auxilia, quibus constituitur voluntas in actu primo ordinato ad actum secundum. Cùm verò negat, est suppositâ contradictione, quia cùm inuitatur, renuit, contradicit, & resistit, & id prequisum est à Deo: & ideò non dat auxilium efficax, vt sequatur prædeterminatio.

A non resistat actu, datur illi auxilium efficax morale.

B

C

36 Hoc supposito patet responsio ad primã obiectionem, iam enim ostensum est quid sit illa negatio, ad quam ex diuina misericordia sequitur infallibiliter predeterminatio physica Dei, tametsi non ex vi, & meritis ipsius negationis, quæ non ex sua natura, sed ex mera Dei liberalitate habet cõnexionem cum auxilio efficaciter prædeterminante.

D

37 Ad confirmationem respõdetur, Deũ nõ continuò & incessanter, & in omni temporis instanti conferre auxilium supernaturale physicè predeterminans voluntatem in ordine ad actum charitatis, sed pro loco & tempore. Et sic pro tali tempore si volũtas non resistat, prædeterminabitur â Deô ad actum charitatis eliciendum.

E

38 Ad secundam negatur antecedens. Et ad probationem negatur similiter antecedẽs, quia licét auxilium morale non sit in potestate voluntatis ratione ipsius negationis, est tamen in potestate illius ratione auxilij sufficientis, quod sibi collatum est, vt possit non resistere, & non repugnare. Vt autẽ

39 Ad tertiam iam ostensum est, in quo sensu illa negatio dicatur dispositio ad gratiã. Similiter affirmandum est, quôdquando negatio actus est circa obiectum supernaturale, est negatio actus supernaturalis: si verô sit circa obiectum naturale, erit naturalis. Et licèt illa negatio non sit carentia actus supernaturalis, sed naturalis non est inconueniens concedere, ex naturali vsu libertatis negatiuo pendere, quòd homini detur physica prædeterminatio, & efficax auxilium. Ad confirmationem patet responsio ex dictis.

40 Ad secundum argumẽtum principale negatur antecedens, ad probationem respondetur, quòd auxilium physicè prædeterminans voluntatem, relinquit illam indifferentem in actu primo, determinatam verò ad actum secundum. De qua re vide, quæ diximus supra. q. 18. articulo. 4. disputa. 2. §. 11. num. 442.

41 Ad primam confirmationem respondetur, quòd si Deus vellet, posset suo concursu necessitare voluntatem ad operandum, ita vt esset agẽs naturale, & necessarium. Et ita concessa maiori, neganda est minor, & ad probationem dicendum est, quando voluntas predeterminatur à Deo iuxta suam naturam, non necessitari, posse tamen necessitari alijs modis determinando illam vt agẽs quoddam naturale. Cæterûm cùm volũtas determinatur à Deo iuxta suam naturam, non consequitur necessitas simpliciter, sed secundùm quid, ac proinde non tollit libertatẽ. Ad replicã resp. primò, q̃ licèt nõ esset in potestate volũtatis poni vel tolli auxilium physicè prædeterminans, nihilominus operatio, quę infallibiliter sequitur, est in potestate voluntatis, & verè est libera, quia illud auxilium predeterminat vountatem liberè & iuxta naturam ipsius. Secundo respõdetur, positionem diuini concursus subesse libertati voluntatis, quia dependet ex libera dispositione negatiua ipsius voluntatis, vt dictum est. Et ideò non prædeterminatur voluntas vt causa necessaria & naturalis, sed per modum liberæ voluntatis, & propterea non sequitur, operationem esse necessariam, tametsi infallibilem.

42 Ad secũdam confirmationem resp. ex efficaci voluntate finis necessariò sequi electionem mediorum, quę cum tali fine necessariam habent connexionem, & ita si volitio finis non esset libera, neque etiam esset libera volitio mediorum: quia tunc volũtas

non

non determinaretur per modum liberæ voluntatis, sed modo naturali. Cum verò prædeterminatur voluntas per auxilium efficax, prædeterminatur iuxta conditionem voluntatis, nempè liberè: nam prædeterminatur medio iudicio indifferenti. In alio autem casu repræsentatur medium vt necessariò eligendum. Vnde solutio posita in illa confirmatione est optima. Et ad replicam respondetur, suppositò auxilio efficaci physicè prædeterminante voluntatem, bonum eligendum non repræsentari, vt necessariò eligendum, sed vt bonum indifferens, & nō necessarium. Et ad probationem dicendū est, prouenire ex diuina motione, quę ipsam voluntatem efficaciter mouet, non tamen necessariò vt mouet lapidem, sed liberè iuxta conditionem voluntatis, & non est necessarius actus nisi tantùm secundùm quid, vt stat sub tali motione.

43 Ad tertium respondetur, illam definitionem agentis liberi, quòd positis omnibus requisitis ad operādum, possit operari, vel non operari, esse intelligendam de requisitis ex parte principij, & inter illa requisita non annumerari auxilium actuale efficaciter prædeterminans voluntatem, quia istud auxilium pertinet ad ipsam operationem, & ad initium illius, sicuti auxilium intrinsecè imbibitum in operatione annumeratur inter requisita ad operandum, quanuis sit necessarium. Sic etiam dicendum est de auxilio prędeterminante. Itaque illa definitio intelligitur de prærequisitis ex parte potentiæ, quæ ipsam potentiam constituunt in ratione virtutis, & potentiæ in actu primò, & priùs naturā quàm intelligatur aliquo modo actus secundus. Ergo positis illis est necessarium, quòd possit operari & non operari, id est: quòd non sit actualiter in ipsa operatione, sed intelligatur potens ad illam. Auxilium verò physicè prędeterminans voluntatem, quod ad operationem est requisitum, non se tenet ex parte potentię, neque illam in actu primo constituit, sed tenet se ex parte ipsius actus veluti initium illius. Vnde quando adest auxilium physicè prędeterminans voluntatem, iam actus est in suo initio, quia prædeterminatio volūtatis est initium operationis, atque adeò tale auxilium non est necessarium, nisi ad hoc, ꝙ
44 actus incipiat. Verum est, quòd cùm datur auxilium prædeterminans, iam potentia habet sufficiens auxilium, quo operari queat, etsi de facto nunquam operabitur, quādiu non accesserit auxilium efficax prędeterminans voluntatem. Dicitur autem auxilium sufficiens illud, quod habet rātionem virtutis & potentię in ordine ad actum. Vnde illud auxilium, quod dat posse, & antecedit ipsum actum est verè auxilium sufficiens, quod non solùm confertur ad posse operari sed etiam ad operandum, nā principiū sufficiens datur propter operationē, & ad ipsam. Et ita auxilium sufficiens non solùm dat posse operari, sed etiam operari in exercitio, nam in illo contineri debet, saltem in potentia. Auxiliū ergo physicè prædeterminans voluntatem non pertinet ad rationem auxilij sufficientis, quia non se tenet ex parte virtutis, sed ex parte actus, vt initium illius. Et quanuis sit prævium ad actum secundum, est principium illius, & ad illum reducitur, & est necessarium ad operandum, & ad hoc quòd potentia, seu virtus exeat de potentia ad actum secundum. Quare potentia ante auxilium efficax dicitur habere principium sufficiens ad operandū. Cùm hoc tamen stat, quòd auxilium physicè prædeterminans voluntatem sit necessarium per modum motionis in ordine ad actum secundum, sed non per modum virtutis. Etenim prædeterminatio est veluti initium actus, & non distinguitur ab actu secūdo, & ita auxilium prædeterminans spectat ad actum secundum: sicut in intellectu species impressa tenet se ex parte principij, at species expressa, nempe verbum, tenet se ex parte actus secundi. Rursus, auxilium efficax non est purè conditio sine qua non, & applicatio auxilij sufficientis, quia pura cōditio sine qua non nullam tribuit potentiæ virtutem, neque influit in effectum, neque concurrit efficienter ad actum: at auxilium efficax concurrit effectiuè ad ipsum actum, vt constat. Ex dictis patet responsio ad argumentum.

45 Præterea aduertendum est, voluntatem creatam, quantunuis eleuatam per auxiliū sufficiens, esse principium sufficiens in suo genere, & ita subordinatum diuinæ voluntati, vt nihil operari queat, nisi ex motione diuinę voluntatis. Vnde quod voluntas ita eleuata dependeat ex diuina motione, non conuincit, quod non habeat rationem principij sufficientis absolutè loquendo, sed ꝙ non sit primum & independens. Itaque verè est sufficiens, tametsi indigeat prædeterminatione Dei, cùm contineat omnia necessaria in sua virtute ad actum secundum, loquendo de necessarijs ab intrinseco, nō vero de alijs, quæ extrinsecè ex parte Dei requiruntur. Sic dicitur auxilium sufficiens continere in virtute omnia, quæ ad operationem

tionem requiruntur, tametsi auxilium prę- A determinans non contineat, quia hoc se tenet ex parte Dei, cui subordinatur. Quare ad auxilium sufficiens sat est, vt in virtute contineat operationem, sicut habitus charitatis continet in virtute actũ charitatis, licèt non contineat auxilium actuale necessarium ad operationem.

47 Ad vltimum, quod adducit Suarez ex Cõcilio Tridentino respondetur, ex eo decreto non colligi, quòd non detur auxiliũ physicè prædeterminans voluntatem, vel si datur, quòd tollat libertatem, quia Deus per auxilium efficax physicè prędeterminans voluntatem, mouet ipsam voluntatem iuxta naturam & conditionem ipsius voluntatis, & hoc pertinet ad efficaciam diuini auxilij. Vnde in sententia ipsius Suarez habet etiá difficultatem prædicta definitio Concilij: nam auxilium simultaneum & concomitás est simpliciter necessarium ad operationem voluntatis, intrinsecè enim imbibitur in ipsa operatione: & voluntas illo auxilio efficaciter mouetur ad operationem. De illo ergo auxilio efficaci est eadé dubitatio, quomodo stante illo auxilio, potest voluntas dissentire, si velit. Prima igitur explicatio illius definitionis est, Concilium loqui de auxilio sufficienti, & non de efficaci. Etenim Concilium loquitur de auxilio, & motione, ac excitatione facta ab ipso Deo, & nullum est verbum in eo decreto, quod motionem efficacem explicet. Imò eoipso, q dicit, posse liberum arbitrium dissentire illi Dei motioni, si vult, videtur significare, adhuc non velle, ac proinde posse dissentire. Et ita non videtur loqui de auxilio efficaci, sed de sufficienti.

48 Secunda expositio, & longè exactior est, Concilium sermonem facere de auxilio efficaci, quo de facto conuertitur homo, & liberè consentire debet, & non habere se merè passiuè. Tunc autem liberum arbitrium dissentire potest, si vult, & illam Dei motionẽ abijcere, quia absolutè potest dissentire: nã cum physica prædeterminatione saluatur libertas, vt constat ex dictis, cùm prædeterminatio physica fiat iuxta naturam voluntatis, quæ non determinatur per modum causæ naturalis (hęc enim ex se est determinata ad vnum, & sic consentire, vel dissentire nõ potest) sed determinatur per actum liberũ cum potentia ad oppositum, & ita potest voluntas absolutè dissentire, si vult, & absolutè potest abijcere diuinam motionem.

49 Vnde constat, in prędeterminatione physica Dei, si consideretur totum, quod includit, reperiri totam libertatem, quæ inuenitur in voluntate, quæ prædeterminatur: & sic voluntas, vt subest illi prædeterminationi Dei, habet libertatem in operando, & non solùm non determinatur, vel necessitatur ad vnum, verum etiam perficitur in illo modo particulari operandi secundum indifferentiam ad vtrumlibet: nam quod est tale per participationem, perficitur ex adiunctione ad illud, quod est tale per essentiam: sed voluntas est libera per participationẽ: ergò perficitur ex adiunctione ad primum liberum, cuius naturã & perfectionem participat in genere physico. Etenim perfectissima libertas in operando tanquãagens physicum, conuenit voluntati, etiá prout subest physicæ prædeterminationi, quatenus in ipsa prædeterminatione, quę voluntatem antecedit, prehabetur vniuersaliori modo, quidquid voluntas habet ad liberè operandum. Hoc est, quatenus illa actualis indifferentia, quę in voluntate est principium liberæ operationis, præhabetur in prędeterminatione, qua Deus incipit prædeterminare voluntatem. B C

50 Itaque attendendo ad totum, quod includitur in prædeterminatione physica, quatenus illa prehabet non solùm determinationem ad vnum, sed etiam relinquit indifferentiam ad vtrumlibet in actu primo, & taliter Deus mouet liberè, quod in ipso modo mouendi confert voluntati actualem libertatem, vt possit ferre, & non ferre in obiectum, ad quod mouetur: isto modo, & per intrinsecam subordinationem voluntatis respectu prędeterminationis physicé, dicitur voluntas habere libertatem in operãdo. Vnde hęc consequentia est necessaria, etiam per locum intrinsecum. Deus prædeterminat voluntatem liberè ad modũ proprium ipsius voluntatis: ergo ex suppositione & necessitate consequentiæ, voluntas prędeterminatur liberè: & facta tali prædeterminatione adhuc manet in voluntate libertas ad operandum. Rursus. Si physica prædeterminatio solùm consideretur, vt est determinatio ad vnum, sic non infert libertatem in voluntate prędeterminata, sed solam determinationem, nempe ad actum secundũ. Et hæc est necessitas consequentiæ, sequitur enim per consequentiam necessariam, si voluntas diuina est determinata ad vnum, etiam voluntas creata est determinata, & non manet indifferens, atq; sub tali determinatione, vt determinatio est, non manet in voluntate indifferentia & libertas. Bene tamen manet absolutè indifferentia D E 51

sub

Digitized by Google

ſub determinatione diuina, quia relinquit in voluntate indifferentiam in actu primo. Ex quo ſequitur, quòd prædeterminatio, non ſolùm quatenus includit indifferentiã, ſed etiam prout dicit omnimodam determinationem non neceſsitat voluntatem ad ſequendum vnum, ſed potius ex intrinſeca ſua ratione relinquit in voluntate poteſtatem ad illi reſiſtendum. Cum quo tamẽ ſtat, quod etiam ab intrinſeco ſub dicta prædeterminatione, ſi voluntas non reſiſtat, determinet illam ad vnum actum eliciendum, & non relinquat in ea poteſtatem, vel libertatem, quę ex tali determinatione deſumatur. Relinquit tamen in ea abſolutam poteſtatem & libertatem, quam habet in eodem inſtanti, & quæ ſufficit ad verificandum, quod voluntas abſolutè, & ex principijs intrinſecis liberè operatur. Etenim libertas, quæ reperitur in voluntate liberè prędeterminata â Deo ad vnum, non participatur ex vi prædeterminationis, prout eſt determinatio ad vnum, ſed quatenus in eadem prædeterminatione reſplendet indifferentia diuinæ voluntatis, atque adeò noſtra voluntas agens liberè ex vi eiuſdem prædeterminationis, & incipiens operari ſub indifferentia ad vtrumlibet, participat hanc indifferentiam ex vi indifferentię inuentæ in Deo. Et ita voluntas vt ſubordinata indifferentiæ, quę eſt in Deo, agit indifferenter, & vt ſubordinata determinationi, agit determinatè. Libertas autẽ, quæ reperitur in diuina prædeterminatione, nõ attenditur ſecũdùm determinationem, quã talis prædefinitio habet ad vnum, ſed ſecundùm quòd eadem prędeterminatio procedit ex indifferentia ad vtrumlibet. Et ideò quanuis operatio iam determinata ad vnũ, ſit libera: tamen ratio talis libertatis ſumitur ex principio, à quo procedit, videlicẽt ex prædicta indifferentia. Prædeterminatio ergo voluntatis non eſt conſideranda, ac ſi ſolùm eſſet entitas quædam phyſica, omninò determinata ad vnum, aliàs voluntas ſubordinata tali entitati, non poſſet agere liberè & indifferenter ad vtrumlibet: ſed debet expendi, vt eſt participatio libertatis Dei, & ideò continet in ſe non ſoiùm determinationem ad vnum, ſed indifferentiam ad vtrumlibet, & ſic recipitur in voluntate humana, & communicat illi totũ, quod ad liberè operandum requiritur. Itaque illa entitas phyſica, qua Deus prædeterminat voluntatem, eſt participatio ſimul, tã indifferentiæ, quæ eſt principium actionis liberè, quàm determinationis eiuſdem actus. Et ſimul communicat voluntati indifferentiam neceſſariam ad libertatem, & determinationem ad actum liberum. Et Deum prędeterminare liberè voluntatem, nihil aliud eſt, quam producere in illa ſpecialem entitatem, qua ipſa voluntas actualiter videns & ſciens ſequatur hoc bonum, potens ipſum non ſequi: & quod tam determinatio, quàm actualis illa potentia ortum habeant ex eadem entitate, vel ſaltem quod talis entitas relinquat locum voluntati vt voluntas, tameſi deficienter, poſſit non ſequi motionem diuinam.

55 Dices implicare contradictionẽ, quòd voluntas phyſicè prędeterminetur â Deo ad vnum, & quòd maneat indifferẽs ad vtrũlibet. Reſp. prædeterminari voluntatẽ per entitatẽ determinatam ad vnũ, & ex alia parte relinquẽtem poteſtatem ad alterum, nullam inuoluere contradictionẽ. Et ideò tantùm abeſt, vt prędeterminatio phyſica deroget indifferentię, quæ eſt principiũ actuale libertatis, quòd talis prędeterminatio vocatur nomine amplectẽte vtrunq;, nẽpẽ determinatio ſub indifferẽtia: quia de intrinſeca ratione huius prædeterminationis eſt, ita ſe naturæ voluntatis attẽperare, vt quãdo actualiter determinat voluntatem, etiam actualiter relinquat in illa poſſe non ſequi eandem determinationem. Non enim ſecum rapit voluntatem, determinando illam omninò ad vnum, ſicut qualitas naturalis determinat, ſed relinquendo in ea actualẽ poteſtatem ad reſiſtendum, vel ad ſequendum oppoſitum eius, ad quod ipſa inclinat. Vnde actualis libertas voluntatis participatur actualiter & de nouo à Deo, media prædeterminatione, qua de nouo prędeterminat voluntatem, iuxta modum ſuæ 56 naturę. Itaquè indifferentia reperta in voluntate, quando actualitẽr operatur liberè, & determinatio ad vnam partem, continentur in prædeterminatione actuali: & ideò libertas actus ſubſecuti, & ſimiliter infallibilitas eiuſdem, reducuntur tanquam ad propriam cauſam ad illam prędeterminationem, quæ eſt talis naturæ, vt propter indifferentiam, quam continet relinquendo actualem poteſtatem in voluntate ad reſiſtendum, ſit principium operandi indifferenter ad vtrumlibet, & propter determinationem, quam etiam continet, (cùm procedat à voluntate diuina operante quidem vnum, ſed ex poteſtate & indifferentia ad vtrumlibet) eſt principium operandi infallibiliter. Vnde in illa prędeterminatione phyſica eminenter contine- 57

tur

tur tam indifferentia, quàm determinatio voluntatis, non quidem omnimoda indifferentia, & omnimoda determinatio, quia istæ duæ rationes eminenter contineri non possent in entitate limitata, qualis est physica prædeterminatio, sed aliqua indifferentia, nempe illa, quæ sufficit ad initiandum actum liberum, & dandam potestatem ad resistendum. Ex illa ergo prædeterminatione, quia est superior ad ipsam voluntatem, & ad omne illud, quod ex parte voluntatis requiritur ad liberam operationē, participatur tam indifferentia actualis, quī determinatio ad vnum. Et prædeterminatio vt insieri est participatio indifferētiæ repertæ actualiter in Deo respectu actus eliciendi à voluntate prædeterminata: & in facto esse, est participatio determinationis.

XVI. DISPVTATIO.

An auxilium sufficiens & efficax distinguantur inter se.

SVppositō, auxilium diuinum actuale cōuenienter diuidi in auxilium sufficiens tā tùm, & in auxilium efficax, de qua re latè disputaui supra quæstione. 18. articulo 4. disputatione. 6. dubio. 3. dubitatur modo, an detur auxilium suapte natura efficax, sine vlla dependentia à libero arbitrio, ita vt idem sit auxilium sufficiens & efficax, & nullo modo distinguantur. Videtur autem nullum dari auxilium efficax nisi dependēter à voluntate. Primō ex sancta Scripturā id colligitur, nam Matth. 11. & Luc. 10. ex probrans Christus quibusdam ciuitatibus ait *Væ tibi Corozaim, væ tibi Bethsaida, quia si in Tyro & Sydone factæ fuissent virtutes, quæ in te factæ sunt, olim in cinere & cilitio pœnitentiam egissent.* Ex quo loco desumitur argumentum. Auxilium collatum illis ciuitatibus non fuit efficax, quia non est secuta conuersio, & tamen si idem auxilium daretur Tyro & Sydoni, fuisset efficax, quia de facto pœniterent: ergo illud ex natura sua non erat efficax, aliàs in omni subiecto esset efficax. Item Ezechiel. 3. dicitur: *Non ad populum profundi sermonis, & ignotæ linguæ tu mitteris, ad domum Israel. Neque ad populos multos profundi sermonis, & ignotæ linguæ, quorum non possis audire sermones, & si ad illos mittereris, ipsi audirent te, domus autem Israel nolunt audire te.* Itē Matth. 12. Viri Niniuitæ surgūt, &c. In his ergo locis & similibus inducitur populus Gentilis vt exemplum ad confusionem Iudæorum, quia non conuertebantur cum eisdem, vel maioribus auxilijs, quā fuerint illa, quibus Gentiles conuersi sunt. Ergo ista fuerunt efficacia, & non habuerunt efficaciam in Iudeis: ergo ex sua natura non habebant illam efficaciam, sed ex voluntate recipientium.

Secundò probatur ex Concilio Trident. sessio. 6. cap. 5. & cano. 4. vbi definitur, hominem excitatum diuina gratia liberè consentire gratiæ Dei, & posse dissentire, & ei resistere. Loquitur autem Concilium de auxilio efficaci, quo homo actu conuertitur. Ex quo sic concluditur ratio. Huic auxilio gratiæ potest homō per suam voluntatem resistere, & potest illud admittere, & non resistere: ergo in potestate voluntatis est facere, quod tale auxilium sit efficax, vel nō sit efficax. Si enim consentit, facit illud efficax, si dissentit, inefficax: ergo, &c.

Circa præsentem difficultatem dimissis varijs opinionibus, quas retuli supra q. 18. artic. 4. disput. 6. dub. 4. vbi de hac re latè differui, sit prima conclusio. Auxilium sufficiens & efficax, vt in nobis recipiuntur, distinguuntur realiter. De hac conclusione legenda sunt, quæ diximus dub. 4 citato, numer. 22. & sequentibus.

Secunda cōclusio. Auxilium physicum, quod vocatur sufficiens, est quædam qualitas physicè inhærens potentiæ, cōplens eā, vt in actum secundum exire queat, nō tamē applicans potentiam ad operandū, nec effectū infallibiliter inferens. Ex quo euidenter sequitur, quòd realiter distinguatur ab auxilio efficaci. Probatur cōclusio Primō, auxiliū sufficiens est illud, quod in virtute prē habet omnia requisita ad operandum, sed ad eliciendā operationē vitalem indiget potentia forma intrinseca physica, qua constituatur vltimatè potens ad eliciendā talem operationem: ergo auxilium sufficiens est huiusmodi qualitas physica. Minor probatur. Potētia, quæ vitaliter operatur, est causa principalis, agens per formā intrinsecā, quæ virtute continet operationem, & omnē eius modū: ergo si mediante auxilio sufficiente potentia fit potens, in eo auxilio operatio & omnis eius modus virtualiter cōtinetur. Cōfirmatur, quia omne auxiliū Dei physicū debet esse forma intrinseca, determinans potentiam, vt saltē possit: vt ex superioribus constat. Itē, quia priùs quā homo operetur, est in potentia proxima ad operandū: ergo habet auxilium sufficiens: nā esse in potentia proxima vltimatè completa ad operandū, est habere ōmnia requisita ad operandum: sed per auxilium sufficiens

con-

Digitized by Google

constituitur in potentia proxima ad operandũ, ergo, &c. Quod autẽ hoc auxilio nõ applicetur voluntas actu ad operándũ; neq; infallibiliter inducatur effectus, patet, quia hoc est proprium auxilij efficacis.

5 Sed contra hoc obijcitur. Voluntas quãdiu tantùm habet auxilium sufficiens non est constituta in vltima dispositione ad operandũ, sed vltima eius dispositio ad operandũ, exposcit auxilium efficax prædeterminans voluntatem: ergo quandiu voluntas nõ habet auxiliũ efficax, non est sufficiens principium operandi. Probatur consequentia, nam voluntas non est sufficiens principium ad operandum, quando non est constituta in vltima dispositione, & actualitate ad operandum, ita vt nulla facta reali mutatione ex parte ipsius operari queat: alias enim erit in potentia remota, & non in potentia proxima ad operandum. Antecedens probatur. Inter actualem potentiam voluntatis, & auxilium sufficiens necessariò mediat auxilium efficax ad operationem voluntatis prærequisitum: ergo est necessarium, vt voluntas constituatur in vltima dispositione, & actualitate ad operandum.

6 Confirmatur primo. Auxilium efficax nõ pertinet ad actum secundum, quia est prævium, & prærequisitum ad illum: ergo pertinet ad actum primum, & ex consequenti est necessarium, vt voluntas completè & perfectè constituatur in actu primo, atque adeò requiritur, vt voluntas sit sufficiens principium operationis: nã quandiu voluntas non est vltimatè constituta ad operandum, non est simpliciter principium sufficiens operationis.

7 Confirmatur secundò. Voluntas per solùm auxilium sufficiens vel est in potentia proxima ad operandum, vel in potentia remota tantùm. Si dicatur primum: ergo præter auxilium sufficiens non est necessarium aliud auxilium, vt voluntas operetur. Si dicatur secundum, ergo auxilium sufficiens revera non est sufficiens.

8 Ad obiectionem concesso antecedenti, distinguitur consequens, si sit sensus, quòd voluntas quãdiu non habet auxiliũ efficax, non est sufficiens principiũ, vt actu operetur, verum est. Si verò sit sensus, q̃ vt sic nõ est sufficiẽs principiũ, vt possit operari, falsum est.

9 Ad primã confirmationẽ respõdetur, auxiliũ efficax tenere se ex parte actus primi reducẽdo illũ ad actũ secundũ, & nõ dat posse, sed actu operari. Et ipsa prædeterminatio pertinet ad actũ secundũ, tanquã initiũ illius. Et quamuis antecedat ordine naturæ formalẽ operationẽ voluntatis: prædeterminatio tamẽ est actus voluntatis virtualis & interpretatiuus. Ad secundã confirmationem resp. voluntatẽ per solũ auxiliũ sufficiẽs esse in potentia proxima ad operandũ: & nihil deficere ei, nisi quòd illa potentia proxima reducatur ad actũ secundũ. Vnde nõ est necessariũ aliud auxiliũ, quod tribuat potẽtiã & virtutẽ ad operandũ, sed nõ sequitur, quòd nõ sit necessariũ aliud auxiliũ, potentiã prædeterminans, & eam de potentia ad actum secundũ reducens: nã hoc auxiliũ est necessariũ ab intrinseco exeo, quòd voluntas creata diuinæ voluntati subordinatur.

Tertia cõclusio. Auxiliũ efficax est quæ- 10
dã forma prævia ad applicandã voluntatẽ, quæ ex natura sua applicat & prædeterminat illã physicè ad opus, priùs natura quàm ipsa voluntas se applicet & determinet ad operandũ. Pro intelligentia aduertendũ est, aliquã causam dupliciter posse esse efficacẽ in ordine ad aliquẽ effectũ. Primò, quia elevatur à virtute superiori, vt attritio elicita per sacramentũ efficaciter inducit iustificationẽ, nõ quidẽ virtute propria, sed vt elevatur à superiori. Alio modo ex sua propria virtute, sicut grãtia est efficax secundum se ad iustificandum hominem, & ad causandum in eo virtutes. In præsenti ergo non est sermo de auxilio efficaci priori modo, sed posteriori, de efficaci propria virtute absq; vlla elevatione. Itẽ, auxiliũ prævium cõtingit esse tale, vel prævium ad operationẽ voluntatis, vel prævium ad determinationẽ & applicationem ipsius ad operandum.

Omne ergo auxilium etiam concomitãs, 11
& simultaneum est prævium ad operationẽ, nam est causa illius, non tamen est prævium ad applicationem voluntatis, sed supponit eam iam applicatam. Nunc ergo non est sermo de hoc auxilio efficaci & prævio ad operationem tantum, sed efficaci & prævio ad determinationem voluntatis, à quo tanquam à causa prima intrinseca voluntas applicatur ad operandum. Et ita sensus conclusionis est, dari auxiliũ efficax ex se, & non tãtùm vt elevatur à causa superiori, quod quidem secundùm suam naturam est prævium non solùm ad operationem, sed etiam ad determinationem voluntatis, quam infallibiliter inducit ex natura sua.

Sic autẽ explicata cõclusio probatur pri- 12
mò ex illo ad Philip. 1. *Vobis donatum est, nõ solũ vt in eum credatis &c.* Et cap. 2. *Qui operatur in vobis & velle & perficere.* Ex quibus locis sic arguitur. Sinò daretur tale auxiliũ, quod

quod efficaciter ex sua natura determinaret hominẽ ad credendũ & volendũ: sed tãẽ darẽtur auxiliũ sufficiẽs, quo pro sua libertate credere & velle posset, ipsum credere & velle nõ esset donũ speciale Dei, vt exagerat Apostolus, sed tantùm posse credere & velle. A

Confirmatur ex illo Psal. 36. *Apud Dominum gressus hominis dirigentur, & viam eius volet.* Vbi D. August. epist. 107. legit. A Domino gressus hominis dirigẽtur, & viã eius volet. Quẽ locũ elegãter extendit idẽ August. ad oppositũ dicens, nulla opera bona primò prouenire à nostra actuali voluntate, sed a gratia Dei preueniente, & nos inducẽte vt velimus. Ergo gratia & auxiliũ nõ est efficax, quia nos volumus, sed ideò nos volumus, quia auxiliũ ex se est efficax, & ex se habet infallibiliter inducere volitionẽ. Idẽ habet August. lib. de spiritu & litera, c. 34. dicẽs, gratiã Dei esse, quæ nostras preuenit volũtates, & inclinat eas, vt velimus, licèt possimus ei resistere. Quod (inquit) confirmatur ex illo. 1. ad Corinth. 4. *Quid habes, quod non accepisti, &c.* Nã anima huiusmodi bona habere nõ potest, nisi Deus dederit: quare quod accipit, & habet, ex Deo est. Vt autẽ habeat, & accipiat, requiritur cõsensus voluntatis. Item probatur ex illo Ioan. 6. *Omnis, qui audiuit à Patre, & didicit, venit ad me.* Ergo nõ pẽdet ex volũtate humana, q̃ auxiliũ sit efficax, perducens nos efficaciter ad Patrẽ, sed prouenit ex mera gratia Dei, qua ex natura sua habet efficaciam, vt à nullo duro corde respuatur. Sic docet D. August. lib. de prædest. sanct. c. 18. confirmatur ex illo. 1. ad Corint. 4. *Quis ergo te discernit, quid habes, quod non accepisti.* Vbi Apostolus intẽdit, non nostrã voluntatẽ discernere hominẽ, qui cõuertitur, ab eo, qui non cõuertitur. Sed diuinã gratiã, si autem posito auxilio sufficienti volũtas inclinaret se ex sua libertate, & hoc nõ haberet ex diuino auxilio inclinãte ex sua natura efficaciter volũtatẽ, iã ipsa voluntas se discerneret, & posset cũ auxilio æquali pro sua libertate se determinare ad bonũ, ad quod alter non se determinat. Quod videtur D. Augustino esse contra sanctam Scripturã, lib. 1. de prædestin. sanct. c. 4. & 5. & lib. de peccat. merit. cap. 18. B C D E

Probatur etiã ratione, nã aliàs sequitur, quòd Deo non esset certa prædestinatio hominũ vt sic, & quãuis Deus præsciret res, nõ tamen actus humanos prouideret in particulari, quantùm ad infallibilem eorum euẽtum, nec homines infallibiliter prædestinãret ad vitam æternam, nisi dependẽter ab eorum voluntate, quod est contra illud Apostoli ad Roma. 9. *Non ex operibus, sed ex vocante, &c.* Probatur sequella. Certitudo prouidentiæ, & prædestinationis diuinę stat in hoc, quòd Deus tribuat auxilia efficacia, quę ex sua natura infallibiliter habẽt suum effectũ: vnde & prædestinatiõ definitur, quòd est præparatio beneficiorum Dei, quibus certissimè saluantur, quicunque saluantur: si autem auxilij efficacia non esset ex natura sua, sed eam ex voluntate humana sortiretur, ex ea penderet certitudo prædestinationis, atque adeò absolutè & simpliciter non esset certa. 14

Præterea probatur. Ad diuinam prouidẽtiam spectat, vt singulis effectibus physicis accõmodet causas physicas, proprias & connaturales taliũ effectuũ, vt communiter docent Theologi. 1. p. q. 22. Ergo ad istum effectum physicum & particularem, qui est, voluntatem esse infallibiliter applicatã ad aliquod obiectum, debẽt dari propria, & cõ naturalis causa physica, quę non est alia, nisi huiusmodi auxiliũ ex natura sua efficax, & prædeterminans voluntatem. Confirmatur, quia aliàs non esset distinctio inter auxilium sufficiens, & efficax, quod est contra Scripturam. Postremò. Auxilium efficax physicè prædeterminans voluntatẽ, est prius & antecedens ad operationem liberã voluntatis: ergo de se & ex natura sua est efficax, & in hoc nullatenus dependet à voluntate. Probatur consequentia. Illud auxilium ex natura sua est causa operationis liberæ, & habet virtutem ad efficiendam talẽ operationem, & ipsa operatio est effectus illius: ergo auxilium per se & ex natura sua intrinsecè habet, quod sit efficax, & quantum ad hoc non dependet ab operatione voluntatis, quæ est effectus illius. Itaque huiusmodi auxilium prius natura quam sequatur operatio, in se est efficax, quia in illo priori dicit ordinem ad operationem, quæ infallibiliter sequitur virtute illius auxilij, supposito auxilio sufficiẽti. Vnde sicut sufficientia auxilij supernaturalis prouenit ab authore gratiæ, sic etiam efficacia auxilij actualis prouenit ab authore gratiæ, qui tribuit illi hanc virtutem. Et sicut auxilium sufficiens ex natura sua habet virtutem per modum potentiæ: sic etiam auxilium efficax actuale ex natura sua habet virtutem & efficaciam per modum motionis actualis. 15 16

Sed cõtra hanc conclusionem obijcitur. Si auxilium ex sua natura efficax est necessarium ad applicandam & prædeterminãdã volun- 17

Digitized by Google

voluntatem ad actum, & operationem, vt v. g. ad actum fidei, ſequitur quòd aliquando in hac vita ſit impoſsibile adimplere præceptum fidei: Quod tamen eſt falſum. Probatur ſequella. Suppoſito diuino decreto, quo Deus ſtatuit non conferre homini auxilium efficax ad credendum, nam ſi de facto Deus non confert tale auxilium efficax, ab æterno decreuit non cõferre, tunc eſt argumentum. Illud auxilium eſt neceſſarium ad talem operationem: ſed in eo caſu tale auxilium eſt impoſsibile homini: ergo etiam actus eſt impoſsibilis. Minor probatur. Illud auxilium non eſt poſſibile homini ex parte ipſius hominis: quia auxiliũ ſupernaturale haberi non poteſt ex naturali facultate hominis. Neque verò eſt poſsibile ex parte Dei, nam ſuppoſito illo diuino decreto impoſsibile eſt, diuinam voluntatem velle conferre illud auxiliũ, quia voluntas Dei eſt immutabilis, ergo tale auxilium eſt impoſsibile homini.

A

B

18 Dices, hoc argumentũ procedere de impoſsibilitate ſecundùm quid, & in ſenſu cõpoſito, quæ impoſsibilitas non tollit, quòd auxiliũ efficax ſimpliciter ſit poſsibile homini ex parte diuinæ voluntatis, quæ abſolutè poteſt conferre homini hoc auxilium. Contra, illa impoſsibilitas, quę eſt ſecundũ quid, & in ſenſu compoſito ex parte diuinæ voluntatis, reddit actum in homine ſimpliciter impoſsibilẽ hìc & nunc: ergo quod attinet ad hominem ille actus eſt ſimpliciter impoſsibilis. Antecedens probatur. Ex illa impoſsibilitate, quæ à diuinę volũtatis immutabilitate prouenit, ſequitur in homine carentia alicuius principij intrinſecè neceſſarij ad actum credendi, & homo facere non poteſt, vt illa impoſsibilitas ſuppoſitionis auferatur: ergo quod attinet ad hominem eodem modo ſe habet, ac ſi illud auxilium eſſet ſimpliciter impoſsibile.

C

19 Confirmatur. Quidquit ſit de modo impoſsibilitatis ſimpliciter, vel ex ſuppoſitione, hìc & nunc quando homo tenetur credere, iam eſt illi impoſsibile auxilium efficax ad iſtum actum, quia iam eſt poſita illa ſuppoſitio ineuitabilis ab homine, nempe decretum, quo Deus ſtatuit non conferre iſtud auxilium tempore, quo præceptum obligat: ergo quod attinet ad mores parum refert, quòd iſtud auxilium ſit hoc, vel illo modo impoſsibile.

D

E

20 Cõfirmatur ſecundò. Determinatio potentiæ ad actum credendi eſt aliquid neceſſarium ex parte potentiæ: ſed auxilium efficax eſt neceſſariò prærequiſitum ad huiuſmodi prędeterminationẽ: ergo eius neceſſitas non ſolùm ſe tenet ex parte actus, ſed etiam ex parte potentiæ, & ex conſequenti actus eſt ſimpliciter impoſsibilis ex parte potentiæ, quia deeſt ipſi potentię aliquid neceſſarium, vt ad actũ reducatur.

21 Confirmatur tertiò. Quamuis actus credendi in eo caſu eſſet phyſicè poſsibilis, moraliter tamen eſt impoſsibilis, quia homo non eſt liber in proxima libertate ad talem actum: ergo præceptum de tali actu in eo caſu obligare non poteſt. Conſequentia patet, nam ad obligationem præcepti requiritur poſsibilitas moralis. Antecedens verò probatur. Libertas in hoc conſiſtit, quòd poſitis omnibus requiſitis ad operandum poſsit homo operari, & non operari. Sed vnum neceſſariò prærequiſitum ad iſtum actum eſt determinatio voluntatis: ergo ſi homo non habeat, vel illi denegatur auxilium neceſſarium ad huiuſmodi determinationem, denegatur vnum ex neceſſariò prærequiſitis, & ex conſequenti non eſt liber in potentia proxima ad actum credendi. Dixi in proxima potentia, quia in potentia remota eſt liber ad talem actum, ſed hæc potentia non ſufficit, vt obliget præceptum. Quemadmodum ſi Deus decreuiſſet non conferre homini auxilium ſufficiens ad iſtum actum, eſſet liber ad illum in potentia remota, quia poſſet recipere auxilium ſufficiens ad credendum, & illo ſuſcepto poſſet credere. At hæc libertas non ſufficit, vt obliget præceptum.

22 Ad obiectionem negatur ſequella, & ad probationem reſpondetur voluntatem per auxilium ſufficiens habere virtutem, vt poſſit adimplere diuina præcepta, & hoc ſufficit ad hoc quòd illa adimplere teneatur. Imò etiã ſuppoſito diuino decreto de non conferendo auxilio efficaci homini ad operandum, adhùc non eſt ſimpliciter & abſolutè impoſsibile habere tale auxilium, & talẽ actum, ſed ſolùm eſſet impoſsibile ſecundũ quid, & in ſenſu compoſito: ſuppoſito illo decreto. Et hæc impoſsibilitas nihil ponit in homine, vnde ſimpliciter eſt poſsibile adimplere præceptum, & ideò ſolutio aſsignata eſt optima, quia illud auxilium ſimpliciter eſt poſsibile ex parte Dei, tametſi non ex ſuppoſitione diuini decreti. Ad replicam reſpondetur impoſsibilitatem, quæ eſt ſecundũ quid, & in ſenſu compoſito ex parte diuinę voluntatis non reddere actum ſimpliciter impoſsibilem in homine hìc, & nũc. Vnd negatur antecedẽs, & ad probationẽ

respondetur, quòd ex illa impossibilitate A in sensu composito prouenit in homine carentia alicuius principij intrinsecè necessarij ad actũ præceptum; cæterùm illud principium non dat virtutem, neque potẽtiam, neque cõstituit in actu primo: & propterea quanuis voluntas careat tali auxilio, non caret virtute, & potentia ad tales actus, & ita obligatur ad illos. Et licèt homo nihil facere possit, vt illa impossibilitas ex suppositione auferatur, inde tamen non sequitur, actum esse absolutè & simpliciter impossibilem, sed solùm secundùm quid, quia non B cõpatitur actus diuinæ voluntatis, quo decreuit homini non conferre illud auxilium efficax, cum hoc quod est hominem habere illud. Item argumentum habet vim etiã in doctrina aduersariorũ, qui asserunt ad opera bona, & quę sub præceptum cadunt, esse necessarium auxilium diuinum collatũ tempore congruo, in quo scit Deus, hominem adimpleturum esse præceptum. Tunc vrget argumentum: nam quòd Deus conferat auxilium in tali tempore cõgruo, & opportuno, est necessarium ad impletionem præcepti, & ad conuersionem peccatoris: & C Deus decreuit non conferre suum auxilium in tali tempore congruo, & opportuno (ita enim supponitur) ergo tunc non obligat præceptum.

34 Ad primam confirmationẽ respondetur, auxilium efficax simpliciter & absolutè esse posibile, & hoc satis esse ad hoc quòd diuinum præceptũ obliget. Etenim impossibilitas ex suppositione non tollit obligationẽ: præsertim quòd decretum diuinę vo D luntatis est extrinsecũ, & nihil ponit in re ipsa, vel tollit ab illa. Vnde eadem posibilitas est in ipso homine, ac si non esset decretum diuinæ volũtatis. Et quòad hoc est optimum exemplum in diuina reprobatione: nam reprobus in sensu composito saluari nõ potest, absolutè tamen & simpliciter, & in sensu diuiso potest: quia per reprobationem nihil intrinsecum ponitur in reprobo, sed ita manet in seipso, ac si non esset E decretũ diuinæ reprobationis, & hoc sufficit, vt diuinis præceptis obligetur. Hæc doctrina colligitur ex D. August. libro de correctione & gratia, cap. 7. vbi dicit, iustè imputari ad culpam, quòd peccatores non cõuertantur, quia si vellent, conuerti possent, cùm habeant auxilium sufficiens, quo possint conuerti. Sicut iustè damnatur Adam, quia non perseuerauit, cùm tamen efficax auxilium ad perseuerandum non habuerit, sed tantùm sufficiens.

Ad secundam confirmationem respondetur, determinationem potentiæ ad actũ credendi esse necessariam in ipsa potentia, non vt eam constituat in actu primo, & det illi virtutem ad operandum, sed vt potentia applicetur, & moueatur ad operandum. Et ita auxilium efficax, quod causat huiusmodi determinationem, non confert virtutẽ, neque potentiam, sed ipsum actum. Et cùm Deus auxilium efficax non confert, nihil aliud facit, quàm non dare ipsum actum, tametsi det potentiam. 25

Ad tertiam confirmationem respondetur, in eo casu actum credendi esse posibilem non solùm physicè, sed etiam moraliter. Et sic negatur antecedens. Et ad probationem dicendum est, illum actum esse liberum in potentia proxima, quia libertas cõsistit in hoc quòd positis omnibus requisitis ad operandum, possit operari, & nõ operari. Quod sanè intelligitur de prærequisitis ex parte virtutis, & potentiæ, & non ex parte actus. In præsenti ergo determinatio voluntatis, & auxilium efficax non est vnum ex prærequisitis dans virtutem, & potentiam tenens se ex parte actus primi, sed est necessarium in ordine ad actum, & ipsa determinatio potentiæ tenet se ex parte actus, tanquam initium illius. Vnde quamuis homini denegatur auxilium efficax, non denegatus ei aliquid necessarium ex parte potentiæ tanquam constituens eam in actu primo, & dans illi virtutem, sed solùm ex parte actus, quia illud auxilium efficax est tantùm necessarium ad actum. Et ideò qui non habet auxilium efficax, non excusatur ab impletione præcepti, quia simpliciter, & absolutè habet potentiam ad implendum præceptum per auxilium sufficiens. quod actu habet in se receptum. & posibile est illi debere auxilium efficax, quæ posibilitas fundatur in misericordia Dei, qui secundùm legem communem paratus est dare, & offert illud homini, cui Euangelium prædicatur. 26

Ad primum igitur argumentum respon 27 detur negando illud auxilium, quod non fuit efficax in Corozaim & Bethsaida, habiturum esse efficaciam, & effectum in Tyro, & Sidone, sine noua virtute noui auxilij efficacis. Vnde Tyrij, & Sidonij egissent quidem pœnitentiam non ex vi illius auxilij, quod collatum est Bethsaidæ, sed ex vi alterius ex sua natura efficacis, quod Tyrijs, & Sidonijs tribuetur.

Scie-

Digitized by Google

Sciebat enim Chriſtus hanc conditionalem eſſe veram. Si auxilia moralia miraculorum, & prædicationis, quæ Bethſaidæ data ſunt, tribuerentur Tyro, ſimul etiam darentur alia phyſica auxilia efficacia, quibus de facto conuerterentur. Intendit autem Chriſtus illa reprehenſione declarare, peiores fuiſſe viros Bethſaydæ Tyrijs, & Sydonijs, nam iſti non reſiſterent auxilijs datis Bethſaidæ, & ideò darentur eis alia maiora, quibus de facto conuerterentur; at verò viri Bethſaidæ auxilijs ſibi datis reſtiterunt, & ita culpa ſua non acceperunt maiora, quibus conuerterentur. Eodem modo reſpondetur ad reliqua teſtimonia.

28 Ad ſecundum ex Concilio Tridentino reſpondetur, auxilium efficax ex mente Concilij non tollere libertatem, ſed quamuis effectum infallibiliter inducat, relinquere potentiam, in qua recipitur, habilem, vt actum vitare, conſentire, & diſſentire queat. Quare ſecundùm fidem à ſacra Synodo ſtatutam dicendum eſt, auxilium efficax infallibiliter inferre effectum, ſed non ineuitabiliter, quia voluntas cùm poſsit, reſiſtere, poterit vitare, ſemper enim manet in ipſa voluntate virtus, & poteſtas libera ad vitandum, ſi vult. Vnde ſi aliquod auxilium ineuitabiliter inferret effectum, tolleret libertatem, quia non relinqueret in ipſa potentia poteſtatē, qua poſſet actus vitare.

29 Ex dictis ſequitur, naturam auxilij ſufficientis eſſe, vt proueniat à Deo ad hoc, vt homo habeat ſufficiens principium ad operandum, naturam verò auxilij efficacis eſſe, vt proueniat à Deo per modum actualis principij operationis, & quo de facto homo operetur. Sufficientia autem & efficacia diuini auxilij per ſe primò attendi non debet per ordinem ad aliquam virtutem naturalem, nec per ordinem ad aliquem actum conſecutum, vel ad aliquas circunſtantias temporis, vel perſonæ, cui dantur talia auxilia, ſed per ordinem ad ipſum Deum, à quo prouenit auxilium primò & per ſe: & ideò ante concurſum voluntatis creatæ, & antequam ex illa aliquid participetur, habet auxilium ſuam efficaciam, quatenus procedit à Deo, & eſt participatio ipſius Dei, etiam quoad ſuam entitatem, ita vt propria ratio auxilij ſumatur ex ordine ad Deum, à quo deſcendit. Vnde auxilium ſufficiens diſtinguitur ab efficaci penes id, quod vtrique intrinſecum eſt, non verò ex aliqua denominatione extrinſeca. Non enim ſufficientia, & efficacia ſumuntur ex eo, quòd ſequatur, vel non ſequatur operatio, ſed antequam ſequatur operatio, dicitur auxilium ſufficiens ab intrinſeco, & ſimiliter antequam liberum arbitrium concurrat vtendo auxilio ſufficiente, datur auxilium, quod ex ſe, & ab intrinſeco eſt efficax. Quod quidem probatur: nam auxilium 30
ſufficiens ex ſe ſolùm dicit proportionem cum actu producendo, ſicut potentia dicit proportionem cum ſuo actu: ergo ſicut potentia indiget aliquo principio, per quod reducatur in actum, & hoc principium ex ſe ipſo dicit efficaciam circa actum, ità præter auxilium ſufficiens debet dari aliud, quod ex ſe ipſo, & intrinſecè dicat efficaciam circa actum, ad quem ordinatur auxilium ſufficiens: & ex conſequenti implicat, hoc principium eſſe liberum arbitrium, ſed debet eſſe aliud, quod in ordine ſupernaturali, propter ſuam intrinſecam efficaciam ſuperet actum producendum. Quòd ſi à libero 31
arbitrio, proueniret, quòd auxilium ex ſe ſufficiens, diceretur efficax, iam ratio efficacitatis eſſet in auxilio ſufficienti extrinſeca denominatio, proueniens ab aliquo principio inferioris ordinis, cuiuſmodi eſſet liberum arbitrium ſecundùm ſe, atque adeo vltimum complementum, & vltima perfectio entitatis ſupernaturalis, nempe auxilij ſufficientis, proueniret à principio naturali, quod eſt abſurdum. Sicut ergo aſsignatur entitas ſupernaturalis faciens proportionem cum actu ſupernaturali: ſic etiam debet aſsignari entitas ſupernaturalis ab intrinſeco complens iſtam proportionem per efficacitatem quæ quidem efficacitas, cùm non poſsit prouenire ab actu ſupernaturali, qui medio auxilio ſufficienti elicitur, cùm talis actus ſupponat omnem efficacitatem, ad hoc quòd elicatur, neceſſariò prouenire debet ab alia entitate ſuperueniente.

XVII. DISPVTATIO.

An contingere possit, vt ex duobus hominibus æquale auxilium à Deo recipientibus vnus de facto conuertatur, alter verò non item. §. 1.

1 DE hac re disputaui supra q. 18. artic. 4. disput. 6. dub. 9. pro intelligentia tituli aduertit Suarez libro 3. de auxilijs capite 20. hanc quæstionem posse intelligi de auxilio gratiæ præcisè sumpto per modum principij, & actus primi, vel accepto per modum cõcursus. Vocat autem auxilium per modum concursus, illum diuinum concursum, quo Deus ad solam operationem actualiter concurrit, non admouendam voluntatem, vt operetur. Vnde tale auxilium per modum concursus est ipsa effectio operationis, & habet semper actualem coniunctionem cũ effectu, tanquam via ad illum. Rursus æqualitas auxilij duplex intelligi potest, vna quidem in actiuitate & perfectione physica, seu in ipsa entitate auxilij: alio modo considerari potest sub ratione quadam morali, & in genere beneficij, & maioris benevolentiæ, sicut Matthei 20. de muliere, quę duo minuta in gazophylatium misit, dixit Christus plus cæteris misisse, non quantitate physica, seu absoluta, sed morali, & respectiua. Sic idem auxilium gratiæ opportuno tempore datum, licet absolutè, & in genere entis non sit maius, moraliter tamẽ & respectiuè est maius beneficium, quàm si alio tempore daretur.

2 Hoc supposito dicit primò Suarez, quòd si auxilium consideretur per modum principij, & per modum concursus simul, maius est in eo, qui conuertitur, quàm in alio qui non conuertitur: quia is, qui conuertitur, habet actum conuersionis, quem non habet, qui non conuertitur, atque adeò habet actualem Dei concursum ad eliciendũ actũ conuersionis, quem nõ habet alius: nam hic concursus immediatè fertur in ipsum actũ, imo nihil aliud est quàm dependẽtia ipsius actus à Deo, vt prima causa supernaturali, & ideò esse non potest, nisi in eo, qui operatur.

3 Dicit secundò, loquendo de auxilijs omnibus, quæ dantur vt principia actus, & ex se præscindunt ab actuali concursu, simpliciter posse fieri, vt ex duobus habentibus æqualia auxilia, vnus consentiat, aut pœnitentiam agat, non alter. Citat pro hac sententia Driedonem de captiuitate & redemptione generis humani. tractatu 4. capit. 2. par. 5. conclusione 5. Ruardum articulo 7. conclusione 7. 8. & 10. Stapletonium, libro 4. de gratia & libero arbitrio, cap. 8. Bellarminum libro 6. de libero arbitrio, capit. 15. sentent. 9. Soto de natura & gratia, cap. 16. Vega lib. 6. in Trident. cap. 9. Bonauent. in 4. dist. 16. arti. 4. quæst. 1. vbi ait: *Motus contritionis seruenter esse potest secundùm cooperationem liberi arbitrij. Vnde ex æquali gratia aliquando magis seruẽs elicitur motus aliquando minùs, secundùm cooperationem liberi arbitrij.* Et statim addit: *Sed propriè non dicitur maior nisi virtute pœnitentiæ augmentatæ, & hoc est per gratiã.* In quibus posterioribus verbis significat, gratiã cooperantem, seu concurrentem semper esse maiorem.

4 Deinde probat Suarez ex Patribus Cyryl. Alexand. lib. 11. in Ioan. cap. 21. tractãs de cooperatione liberi arbitrij cum diuina gratia concludit dicens: *Quòd si proditor æqualiter alijs discipulis saluatoris auxilium non habuerat, frustra hæc à nobis dicerentur. Sin autem non minus quàm cæteri diuina gratia regebatur, sed suo ipsius iudicio in profundum perditionis delapsus sit, quomodo etiam non seruauit eum Christus?* Item Chrysostomus ad Romanos nono, homilia 16. inter alia sic inquit: *Deus admodum bonus cùm sit, in vtrisque eandem ostendit voluntatem. Etenim non eos modò quos seruabat, miseratus est sed & Pharaonem ipsum, quantùm quidem in ipso fuit, eandem enim lenitatem, & illi, & hinc sunt consecuti, qui sic seruatus non fuit, rei totius culpa ab illius animo accidit, nam Dei partes atque officia nihilominus accepit, quàm qui seruati sunt.* Idẽ docet Origenes libro 3. Periarchon paulo post principium.

5 Insuper apud Augustinum est de hac re locus insignis, lib. de prædest. & grat. c. 15. vbi comparat Nabuchodonosor & Pharaonem, quoniam prior flagellatus pœnitentiam egit fructuosam, posterior durior effectus est: *Ambo homines, ambo reges, ambo captiuum Dei populum possidentes, ambo flagellis clementer admoniti. Cur ergo medicamentum vnius medici confectum, alij ad interitum, alij valuit ad salutem? Quid fines eorũ fecit esse diuersos, nisi quod vnus manum Dei sentiens in recordatione propriæ iniquitatis ingemuit, alter liber cõtra Dei mi-*

seri-

Digitized by Google

fericordiſſimam veritatem pugnauit arbitrio. Et poſtea concludit: *Hæc omnia vel adiuuante Domino perfici, vel deſerente permitti.* Et lib.1.ad Simplicianum, quæſtione 2. ait: *Quamuis multi vno modo vocati ſunt, tamen quia non omnes vno modo affecti ſunt, illi ſoli ſequuntur vocationem, qui eis capiendæ reperiuntur idonei.* Idem Gregor.homilia 16.in Euangelia, tractãs parabolam de vocatis ad cœnam, inquit: *Alij vocantur, & venire contemnunt, alij vocantur, & veniunt, alij non vocari dicuntur, ſed compelli, vt intrent.* Vn de ſignificat, hos poſtremos recipere abundantiora auxilia, reliquos verò æqualiter vocari. Idem ſentit Proſper.lib.2.de vocatione Gentium, cap.9. alias 26. vbi cooperationem liberi arbitrij ita gratiæ coniungit, & ſubiungit, vt cum eadem gratia alios magnis ditari augmentis, alios tardè, cunctanterque proficere dicat.

6 Secundò probat Suarez ſuam concluſionem ex illo Matthæi 11. *Væ tibi Corozaim, væ tibi Bethſayda, quia ſi in Tyro, & Sydone factæ eſſent virtutes, quæ factæ ſunt in te, vtique in cilicio, & cinere pœnitentiam egiſſent.* Et Ezech.3. *Vade ad domum Iſrael, & loqueris verba mea ad eos, non enim ad populum profundi ſermonis, nec ignotæ linguæ tu mitteris.* Et infra: *Et ſi ad illos mittereris, ipſi audirent te, domus autẽ Iſrael nolunt audire te, quia nolunt audire me.* In quibus locis ſupponendum eſt veram & infallibilem reuelationem contineri: ergo ex Chriſti Domini teſtimonio eodem auxilio, quo Iudæi pœnitentiam agere noluerunt, illam egiſſent Tyrij, & Sydonij, ſi eis tribueretur. Ergo cum æquali auxilio præueniente ſtat vnum conuerti, & non alium.

Tertiò probat ex doctrina Concilij Tri
7 dẽtini ſeſſione 6.capite 5.in illis verbis: *Vt ita tangente Deo cor hominis per Spiritus ſancti illuminationem, neque homo ipſe nihil omninò agat, inſpirationem illam recipiens, quippe qui illam, & abijcere poteſt.* Ergo ex doctrina Concilij fieri poteſt, vt idem homo cum eadem vocatione operetur, vel non operetur, ſed reſiſtat. Et capite 7. dicitur: *Secundùm propriam cuiuſque diſpoſitionem, & cooperationem.* Ex quibus verbis conſtat, non ſufficere ad æqualem gratiam ſanctificãtem, recipiendam, habere æquale auxilium præueniens, niſi etiam cooperatio voluntatis æqualis ſit. Poteſt autem non eſſe æqualis, cùm ſit libera, etiam ſuppoſito tali auxilio præueniente.

8 Quartò probat ratione: quia auxiliũ præueniens non determinat phyſicè volũtatem ad cõſenſum, nec talis prædeterminatio eſt neceſſaria: ergo ſtante toto auxilio neceſſario per modum principij, ſtat voluntatem pro ſua libertate ſuſpendere operationem, vel etiam operari cũ generali concurſu gratiæ, quia in hoc conſiſtit indifferentia libertatis. Ergo eadem ratione cum eodem, ſeu æquali auxilio per modum principij, ſtat vnum hominem conuerti, & non alium. Ex 9
qua ratione infert Suarez non ſolùm hoc poſſe euenire in hominibus alioqui inæqualiter affectis, ſed etiam in hominibus eiuſdem ingenij, eorundem morum, &c. Imò etiam in inæqualiter diſpoſitis putat accidere poſſe, vt qui peius eſt diſpoſitus conuertatur, & alter reſiſtat: quia indifferentia & potentia voluntatis ad hæc omnia ſe extendit. Infert etiam, cum maiori auxilio fieri poſſe, vt aliquis non conuertatur, & alius cùm minori trahatur, quia in vtroque manet ratio libertatis integra, vt ſtet, illum reſiſtere maiori vocationi, hunc verò cooperari minori. Infert tandem, cum æquali, vel minori gratia per modum principij ſub ea includendo habitualem, quantumuis intenſam, & omnem vocationem, vel præmotionem neceſſariam, contingere poſſe, intenſiùs operari eum, qui æqualem, vel etiam minorem habet huiuſmodi gratiam, quia pro ſua libertate poteſt homo minùs illi cooperari.

Aſſerit tertiò Suarez, eum, qui con- 10
uertitur: ſemper recipere maiorem gratiam præuenientem, ſeu excitantem in ratione moralis beneficij, & gratuiti doni diuini: nam qui conuertitur, ſemper habet congruam vocationem, quam non habet, qui non conuertitur. Et licèt contingat, huiuſmodi vocationes phyſicè, & in eſſe entis eſſe æquales, tamen in ratione beneficij moraliter loquendo longe maius eſt vnum, quàm aliud. Imò interdum vocatio phyſicè minùs perfecta, erit moraliter maius beneficium, quia eſſe poteſt magis congrua omnibus penſatis, & ex maiori Dei beneuolentia profecta: quia huiuſmodi vocatio ex parte Dei ſemper procedit ex peculiari electione, & intentione, qua Deus efficaciter decreuit hominem vocare illo tempore, & modo, quo nouit, illum conſenſurum; hæc autem eſt ſingularis beneuolentia Dei, & magnum beneficium, quod non confert alteri, cui non dat congruam vocationem. Quare quia gratia ſimpliciter dicta non ſolùm dicit rem abſolutam, quæ gratis datur,

Digitized by Google

sed etiam includit ratione meriti, & moralis beneuolentiæ; ideò simpliciter dici potest, eum, qui conuertitur, maiorem gratiam prœuenientem recipere, quàm qui non conuertitur.

11 Ad hanc sententiam Suarez accedit Vazquez 1.p.q.113.artic.1.disp.98.cap.6. dicēs, vocationem intellectus, & primum voluntatis motum indeliberatum, in quibus gratia operans, excitans, & prœueniens consistit, habere aliquid in eo, qui respōdet, ratione, cui? licèt in se sit remissior, dicatur peculiaris, & maior gratia, maius donum, & beneficium, maior misericordia, maius auxilium, quinimo maior vocatio appellari possit, ac proinde qui respondet, maiori semper excitari gratia, quàm qui resistit. Etenim quatenus dicitur gratia, & misericordia, donū & beneficium, debet considerari non absolutè in se, sed relatè ad subiectum, cui donatur, & ita maius beneficium, & donum erit dicendum, quod est vtilius ei, cui cōfertur. Eadem enim res, quia propter diuersas circunstantias est magis commoda, aut minus vtilis, maior aut minor gratia vocari debet. Imò verò ob eandē rationem res minoris valoris, ob diuersam circunstantiam maior gratia, & misericordia, maius donum & beneficium est, quàm res maiores pretij. Dare enim panem famelico, quādo indiget, & eo famem depellere potest, maior gratia & misericordia, maius donum, & beneficiū est, quàm ei tunc auri copiam offerre. Cūigitur ille, qui respondit, semper habeat congruā vocationem eo tempore & modo oblatam, quo Deus nouit effectum in eo habituram, efficitur, eum, qui respōdet, maiori gratia, & misericordia fuisse prœuentum, quā alium, qui non consentit, vel etiam quàm ipsum-met, quando non respondet. Appellat autem
12 vocationem congruam, eam, cui ita cōgruit arbitrium, & contemperatur, vt ei respondeat: non congruam è contrario, cui nō contemperatur liberum arbitrium, nec cōsentit. Ita Augustinus lib.1. ad Simplician. q.2. *Illi enim electi, qui congruenter vocati, illi autem, qui non cōgruebant, nec contemperabantur vocationi, non electi, quia non secuti, quamuis vocati.* Hunc autem modum peculiaris gratiæ prœuenientis in eo, qui respondet, dicit Vazquez se explicuisse Romæ anno Domini 1587. quem cùm postea à viris doctissimis suę Societatis comprobatum & confirmatum comperijsset, eorum authoritate suffultus, multo magis deinde comprobauit, & tanquā aptissimū ad cōponendas longas de hac re recentiorū contentiones

A semper elegit, & publicè defendit, & iam diu ab anno 1580. ita pius docuerat, & defenderat. Hæc Vazquez. Vnde authorem huius sententiæ se facit, à quo proinde illam desumpsit Suarez, & reliqui Patres suę Societatis. Quam etiam sequitur Molina 1. parte, quæst.22. artic.4. & 5. disput.5. 13
& in concordia quæst.14. artic.13. disputatione 12. Omnes ergo isti authores conueniunt in hoc, quòd stante æquali auxilio in seipso physicè, & entitatiue in duobus hominibus, aliquando vnus conuertitur, &
B alter non. Postremò Bellarminus libro 6. de gratia & libero arbitrio, capite 15. sentent.9. asserit, fieri posse, vt eadem motione interna duobus adhibita, vnus conuertatur, & alter non conuertatur, quia motio diuina relinquit in homine libertatem, vt possit conuerti, & non conuerti. Et confirmat ex parabola seminātis Matthæi 13. vbi Dominus causam diuersitatis, cur idem semen alicubi multum, alicubi parū, alicubi nihil omninò protulerit, refert in variam terræ dispositionem. Accedit etiam
C communis piorum confessio, qui negligentiam suam accusant, & ingenuè profitētur, se non tantùm proficere, quantùm possent, si diuinæ gratiæ maiori studio cooperarentur.

Pro intelligentia quæstionis aduertendū 14
est, in præsenti non esse sermonem de auxilio morali extrinseco, cuiusmodi est prædicatio, & mors aliorum, &c. nam de tali auxilio certum est, ex duobus hominibus æquale auxilium morale habentibus,
D stare, vt vnus conuertatur, & alter non. Imo verò etiam si auxilia moralia sint inæqualia, contingit conuerti eum, qui habet minora auxilia moralia, non conuerso illo, qui habet maiora. Quæstio igitur intelligitur de auxilio intrinseco, quo Deus intimè cor hominis tangit. De qua interna motione fit expressa mentio in Cōcilio Trident. sess.6. cap.5. & in Conc. Arausi. can.7. Itaque nomine auxilij prœuenientis, & omninò ad conuersionem necessarij intelligi-
E tur auxilium internū & physicum. Hoc præmisso sit prima conclusio.

Prima conclusio. §.2.

ÆQuali auxilio sufficiente posito in duo 15
bus hominibus, potest vnus eorū conuerti, & alter non. De hac conclusione nulla est inter Theologos cōtrouersia, sed omnes illam recipiunt, & ratio est manifesta, 2
quia auxilium sufficiens datur homini, vt

ope-

operàri posit,& cùm homo illud habet in se receptum,potest operari,vel non operari:ergò licèt sit æquale in duobus hominibus,vnus poterit eidem auxilio resistere, sicut multi de facto resistũt,& alter non resistere.& nõ ponere obicem auxilio efficaci, sed illudrecipere,quo de facto cõuertatur. Hæc ratio fundatur in illacommuni auxilij diuisione in auxilium sufficiens,& efficax. Primũ datur homini,vt possit operari,secũdum verò,vt de facto operetur.Vnde natura auxilij sufficiẽtiseſt,vt proueniat àDeo, ad hoc,vt homo habeat sufficiẽs principiũ ad operandum:naturavero auxilij efficacis est,vt proueniat àDeo per modum actualis principij operationis,& quo de factohomo operetur.De hac re latè disputaui supra q. 18.art.4.disp.6.dub.3. Suar. autem lib.3. de auxilijs non omni ex parte hanc approbat doctrinam,quam dicit non esse veram, & repugnantiam in se inuoluere, & non satis explicare scripturas loquentes de auxilio sufficiente. Vndo declarans hanc rem, cap.6.aduertit,quód cùm dicitur auxilium sufficiens dari homini, vt possit operari, vel non peccare,duo ibi sunt distinguẽda. Vnũest id,qđ formaliter datur per auxiliũ, aliud est id,quod est quasi terminus, seu finis auxilij.Quod formaliter datur per auxiliũ sufficiens,est posse, terminus verò seu finis,propter quem datur,est velle, seu perficere. Cũ ergo dicitur auxiliũ dari ad posse,seu propter posse, si intelligatur quasi de formali effectu auxilij,verissimum est, datur enim,vt hominem constituat simpliciter potentem ad volendũ. Si autem intelligatur de fine,seu termino, propter quem datur,falsum est, nàm potentia non datur propter posse tanquã propter vltimum terminum,sed propter operari.Sic ergo auxilium sufficiens non solũ est ad posse,sed ad operari. Et ideô vt re vera sit sufficiens, nõ tantũ debet dare sufficientiã ad posse, sed etiã ad operari, imò primũ dare non potest sine secundo:nam potentia non potest simpliciter constituere potentem in aliquo genere, nisi in illo sit sufficiens ad suũ actum.

16

17 Probat Suarez suam sententiã,tũ primò, quia alioqui non posset culpæ attribui operationis defectus.Tũ secundò,quia homini non præcipitur, vt possit, sed vt faciat, & ita fuit illi dandum auxilium sufficiens, nõ vt possit tantùm,sed etiam vt faciat:sitamẽ facere voluerit,hoc enim relictum semper in eius voluntate est, sed necessarium fuit prius constitui in eius potestate, & hoc factum est per auxilium sufficiens.Tum tertiò,quia in Concilio Tridentino, sessione 6.capite 11.dicitur: *Deus non iubet impossibilia, sed iubendo monet facere, quod possis, & adiuuat, vt possis.* Et inferiùs dicitur: *Sunt sermones eius, quod vtique cum diuino auxilio præstare possunt.* Tum quartò, quia de ratione auxilij sufficientis, si proprie & actu sufficiens sit, est, vt includat omnia auxilia necessaria simpliciter, quæ per modum principij concurrunt ad supernaturalem actum, quia hoc auxilium est sufficiens per modum potentiæ, potentia autem,vt sit sufficiens,oportet, vt habeat omnem virtutem necessariam ad agendum, & hoc ipsum præsefert nomen sufficientis, nam si desit aliquod necessarium principium, sine illo non potest aliud operari, & ex consequenti aliud non erat sufficiens. Tum quintò, quia non alia ratione voluntas sine auxilio gratiæ non est sufficiens ad hos actus eliciendos, nisi quia indiget auxilio, sine quo non habet sufficientes vires: ergo quodcunque auxilium detur, si vltra illud est aliud necessarium per modum principij, alterum non poterit esse sufficiens simpliciter, sed ad summum in aliquo genere,puta excitantis,vel adiuuantis,moralis,vel physici.Auxilium ergo absolutè sufficiens,quod constituit hominem simpliciter,& proximè potentem, necesse est, includat omne auxilium necessarium in quouis genere,per modum principij. Tum sextò,quia vt homo habeat auxilium sufficiens non solùm proximè, sed etiam remotè, & in potentia, necesse est, vt sit in potestate eius aliquid facere ad obtinendum illudauxilium,quod proximè,& in actu sufficiat.Quomodoomnis iustus potest dici habere auxilium sufficiẽs ad perseuerandum in gratia,quia licèt actu nõ habeat illud speciale donum,quod ad perseuerãdum requiritur: si tamen erit, & petat, & quod in se est, faciat per dona recepta,Deus illi non negabit totum auxilium necessarium,quia non deserit eum, à quo non deseritur, vt dixit Concilium Tridentinum sessio.6.capite 11. & 13. quare si homini desit aliquod auxilium, quod sit necessarium principium ad eliciendũ actũ, & nihil possit facere adillud obtinendum, nullo modo dici potest habere auxilium sufficiens, quia neque actu illud habet, neque est in potentia proxima ad eliciendum actum : neque etiam remotè habet illud in potestate sua morali, & humana, cùm nihil possit ex se facere, quo illud obtineat.

18

19

20 Cæterum hæc argumenta facilè diluuntur ex dictis ſupra quæſt.18.artic.4.diſputat.6.dubio 3.oſtenſum eſt, illam diuiſionẽ auxilij inſufficiens, quo homo operari poſſit, & efficax, quo actu operetur, eſſe deſumptam ex Concilijs, & Patribus, præſertim D. Auguſtino multis in locis. Eſt tamen aduertendum, quòd auxilium dicitur ſufficiens ad operationem, non quia ſufficiat per ſe ipſum, & ſecluſo quocũque alio elicere operationem, ſed quia per ipſum ſufficienter actuatur potẽtia in ratione potiæ ad eliciendam operationem. Vnde eo ipſo quòd dicitur, tale auxilium eſſe ſufficiens in ratione potentiæ, indicatur, quòd interuentu illius homo eſt aptus, vt efficaciter reducatur à Deo ad eliciendum actũ, quod quidem ſine tali auxilio nõ haberet. 21 Sicut enim homo per potentias operatiuas eſt in proxima diſpoſitione, vt à Deo efficaciter moueatur ad exercendas operationes naturales, quę diſpoſitio eidem homini media eſſentia non conueniret: ſic etiam medio auxilio ſufficienti redditur homo potens ad eliciendas operationes ſupernaturales; quatenus per ipſum auxilium eſt in proxima diſpoſitione, vt à Deo efficaciter moueatur per auxilium efficax, ſi per talẽ hominem non ſtet; habet enim in ſe ſufficiens principium, vt dentur illi omnia neceſſaria ad operationem, niſi culpa ſua impediantur: quia ſufficiens auxilium ſufficit ad hoc, vt habens illud ſic operationi coaptetur, & ad eam ſic excitari incipiat, vt eidem habenti imputetur, quod non ſequatur operatio.

22 Vnde ſequitur. Quòd auxilium ſufficiẽs dicat ordinem ad operationem mediãte auxilio efficaci, & non ſeorſum ſecundùm ſe, quia ab auxilio ſuperueniente recipit efficaciam, & vltimam actualitatem, & vltimũ complementum, vt ſequatur operatio. Et cùm auxiliũ ſufficiens etiam in ratione principij ſit in potentia ad actum producendũ, indiget alio ſuperiori principio reducente ipſum in actum, antequam ſequatur operatio: quia ex ſe ſolũ habet omne illud, quod actu requiritur ad auxilium ſufficiens, cùm detur per modum potentiæ, & quoniam ſolùm habet id, quod eſt neceſſarium ad rationem potẽtię, ideò indiget intrinſeca actualitate: dependet enim auxilium ſufficiens ab efficaci, non tanquam à potentia, ſed tanquam ab vltima actualitate reducente potentiam ad actum. Itaque auxilium efficax complet potentiam auxilij ſufficientis, non quidem tribuendo completam rationem potentialitatis, ſed reducendo ipſam potentiam ad actum. Quare auxilium ſufficiens prę ſcindendo ab efficaci, dicitur potentia ad operandum, & habentem illud reddit ſimpliciter potentem. Et ideò operatio correſpondet prę ciſè auxilio ſufficiẽti, tanquam potentię, & veluti actui primo, auxilio autem efficaci veluti complemento, & actuali concurſui omnino neceſſario, & conſtituenti auxiliũm ſufficiens in vltima actualitate ad operandum.

23 Propter hanc cauſam diximus ſupra diſputat.6.citata, dubio 4.num.68. quòd auxilium ſufficiens, vt ſic, non reſpicit poſſe elicere actum, vt obiectum, ſed reſpicit actum, vt poſsibilem, non verò vt actualiter exercitum. Quod eſt dicere, quòd licèt auxilium ſufficiens reſpiciat actum exercẽdum, cùm non detur potentia propter actũ ſolum poſsibilem, ſed propter actum exercendum, nam finis potentię actiuę eſt actus ponendus in rerum natura, & exercendus à parte rei; & Deus tribuat auxiliũ ſufficiẽs, vt homo hìc, & nunc à parte rei exerceat talem actum; nihilominus tribuitur in ratione potentiæ, & de facto correſpondet illi actus tanquam potentiæ. Vnde ſicut potentia expectat actualem concurſum ad eliciendum actum, & eſt ſibi poſsibilis talis actus: ſic etiam actus, ad quem dicit ordinem, eſt ſibi poſsibilis, nec de facto ſequitur ex vi ſolius potentiæ. Et idem in præſenti dicendum eſt: quòd auxilium ſufficiẽs reſpicit actum ponendum in rerum natura, non quidem hũc, vel illum de facto, imò poteſt eſſe abſque omni actu, & ex hac parte reſpicit actum vt poſsibilem; tamen ad actum futurũ, quem debet exercere, & qui de facto eſt finis ipſius, eſt in potentia reducenda ad actum medio auxilio efficaci. Sed hæc omnia magis explicabuntur in ſolutiõne argumentorum.

24 Ad primum igitur argumentum reſpondetur, defectũ operationis ideò tribui culpæ homini habenti auxiliũ ſufficiens, quia habet omnia requiſita & neceſſaria, vt poſſit operari, quia proprius & formalis effectus auxilij ſufficientis eſt, habentem illud reddere potentem. Tametſi de facto non operabitur ſine auxilio efficaci, quod licèt ſit neceſſarium ad actualem operationem etiam vt principium ipſius operationis, nõ tamen eſt neceſſarium, vt homo operari queat, ſed ad hoc ſatis eſt auxilium ſufficiens. Sed dices. Sine auxilio efficaci non operabitur homo, ſed tale auxilium non eſt in eius poteſtate, nec poteſt aliquid facere

ad

ad illud obtinendum: ergo fruſtra eſt illa potentia ad operandum. Reſpondetur negando minorem, quia auxilium efficax dependet ex libera diſpoſitione negatiua voluntatis, quæ diſpoſitio conſiſtit in non reſiſtentia, & non repugnantia. Itaque ſi habens auxilium ſufficiens, non reſiſtat, nec repugnet, nec ponat obicem in illo inſtanti excitationis prouenientis à Deo, in quo poteſt reſiſtere, ſed non reſiſtat, recipiet infallibiliter à Deo auxilium efficax: quia per talem diſpoſitionem negatiuam efficitur ſubiectum capax auxilij efficacis, & operationis. Et huiuſmodi non reſiſtentia, ſeu non repugnantia cẽſetur ſufficiens diſpoſitio ad hoc, vt Deus auxilium efficax cõferat, non quidem ex lege, quia illud non eſt debitum ex vi illius non reſiſtentiæ, imo verò nec ex vi auxilij ſufficiẽtis, ſed ex mera Dei liberalitate, & beneplacito confertur tanquam complementum actuale auxilij ſufficientis, & huiuſmodi complementũ requirit concurſum auxilij ſufficiẽtis, quia vtrunque auxilium concurrit ad operationem. Neque efficax aduenit immediatè potentiæ naturali ad opera ſupernaturalia: ſed Deus immediatè præmouet hominem per auxilium ſufficiens, & complet hanc præmotionem per auxilium efficax. Neque ex hoc ſequitur, quòd auxilium ſufficiens expoſcat auxilium efficax tanquam complementum ſibi debitum, ſicut res naturales expoſcunt id, per quod complentur, imò res etiam ſupernaturales ſua exigunt complementa: quia vt iam dictum eſt, efficacia auxilij diuini ſuperuenit auxilio ſufficienti ex liberalitate Dei, ſic tamen, quod ſi non ponatur illa reſiſtentia, & repugnantia, infallibiliter ſequetur auxilium efficax. Et ideò non datur, imo denegatur, quia ponitur reſiſtentia, & repugnantia.

26 Sed obijcitur. Sequitur ex hac doctrina, dari cauſam reprobationis ex parte reprobi. Sed conſequens in doctrinâ Diui Thomæ non eſt admittendum: ergo, &c. Sequella probatur. Deus non dat auxilium efficax homini ponenti obicem, & reſiſtenti auxilio ſufficienti, quod ei tribuitur eo tempore, quo exercere tenetur illam operationem, ad quam confertur: ergo huiuſmodi reſiſtentia eſt cauſa illius negationis auxilij, atque adeò reprobationis. Negatur ſequella, & ad probationem conceſſo antecedenti, & ſimiliter conſequentia quò ad priorem partem negatur quòad poſteriorem, quia talis reſiſtentia præſupponit reprobationem iam factam, & ex cõ ſequenti eſt effectus illius, & nullo modo cauſa. Et quòd ſupponat reprobationem, 27
patet ex eo, quod præſupponit permiſſionem diuinam, permiſſio autem præſupponit prouidentiam, & decretum diuinum circa finem eius, qui ſic permittitur: ergo de primo ad vltimum reſiſtentia, & malus vſus auxilij ſufficientis, præſupponit reprobationem. Similiter falſum eſt, reprobationem conſiſtere in negatione auxilij efficacis, cùm certum ſit in ſchola Diui Thomæ poſitam eſſe in actu poſitiuo intellectus præſuppoſito actu voluntatis. Vnde ſicut prima electio, qua Deus prædeſtinatum elegit ad gloriam, eſt cauſa auxilij efficacis, quod tribuitur eidem prædeſtinato: ita reprobatio eſt cauſa permiſſionis, qua Deus permittit reprobum deficere, atque in peccatum cadere: & conſequenter ante permiſſionem datur actus poſitiuus in Deo circa reprobum. De huiuſmodi diſpoſitione negatiua diſputaui ſupra quæſt. 18. articu. 4. diſputatione 2. numero 455. & ſequentibus.

Ad ſecundum reſpondetur, ideò homini dari potentiam ad faciendum, vt faciat 28
quod ſibi præceptum eſt, ac propterea datur ſibi auxilium ſufficiens, vt ſit potens ad faciendum, & ſi non reſiſtat, datur infallibiliter auxilium efficax, vt actu faciat, quia tam ſufficientia quàm efficacia habẽt ſe, vt principia actus faciendi, ad quem vtrunque principium concurrere debet. Ad 29
tertium reſpondetur, Deum non expectare noſtram applicationem ad opus, vt conferat ſua auxilia, quæ ſunt principia actus ſupernaturalis, ſed quia in noſtra poteſtate eſt non diſſentire, vel contradicere auxilio ſufficienti, quo Deus nos excitare incipit, & ex alia parte cùm Deus incipit infundere rectum animi affectum, id non efficit cauſando ſe ſolo affectum voluntatis, ſed conformiter ad eiuſdem voluntatis naturam; ideò ex ea parte, qua eſt in poteſtate voluntatis conſentire, vel diſſentire, etiam eſt in poteſtate illius, actio, ad quam auxilium ſufficiens, & efficax ordinantur. Et propter hunc modũ concurrendi in ordine ſupernaturali iuxta naturam volũtatis, dicimur id poſſe, quod per amicũ Deum poſſumus, & quod media gratia præueniẽte, & excitãte poſſum': quia licèt ꝓueniri, & excitari nõ ſit in noſtra poteſtate, eſt tamẽ in noſtra poteſtate conſentire, vel diſſentire. Et Deus eſt paratus (tametſi nõ ex lege) efficaciter adiuuare ad operationẽ, illũ, qui auxilio ꝓuenienti non contradicit, nec reſiſtit.

Ad

30 Ad quartum conceditur antecedens, ſi intelligatur de auxilio proximo perfectè conſtituto in actu, quia ſic vtrunque auxilium, & ſufficiens, & efficax includit, & nó datur illa potentialitas, quam includit auxilium ſufficiens, niſi completa per efficaciá actualem. Si verò intelligatur antecedens de auxilio ſufficiente, quod habet omne illud, quod actu ad auxilium ſufficiens requiritur, negatur, vt ex dictis eſt manifeſtum. Imo verò quia auxilium ſufficiens datur per modum potentiæ, ſolùm habet id, quod eſt neceſſarium ad rationem potétiæ, ac proinde indiget intrinſeca actualitate explicata.

31 Secundò reſpondetur, auxilium efficax includi in auxilio ſufficienti, non quidem formaliter, & in actu, ſed virtute, quatenus in poteſtate hominis habentis auxilium ſufficiens, eſt, non reſiſtere auxilio ſufficienti, & tunc confertur auxilium efficax, quia vt dictum eſt, dependet ex libera diſpoſitione negatiua voluntatis, quæ diſpoſitio eſt negatio reſiſtentiæ, & poteſt dici quidam virtualis conſenſus, quatenus voluntas non reſiſtit, cùm reſiſtere poſsit; ſed talis conſenſus non eſt poſitiuus, & efficax actus, nec dicit poſitiuum conatum, quem Deus expectet: cùm ſit negatio reſiſtentiæ. Sed dices.

32 Cùm voluntas excitatur à Deo per auxiliũ ſufficiens, Deus expectat eius conſenſum, & cooperationem, nam iuſtificatio in adulto non fit, niſi propria eius voluntate conſentiente, & cooperante: ergo requiritur poſitiuus, & efficax conatus. Reſpondetur conſenſum, & cooperationem, quæ ad iuſtificationem adulti requiritur, eſſe actũ poſitiuum; ſed quia non fit ſecundùm naturalem hominis virtutem, ſed iuxta excitationem Dei: ideò nullo modo dicẽdum eſt, quòd Deus expectet talem cõſenſum, & cooperationem, ſed quòd illam cauſat. Homo verò expectat cooperationem Dei, vt eidem cooperetur. Vnde licèt ſit neceſſarius conſenſus voluntatis ad conuerſionem hominis excitati, & præuenti auxilio ſufficiente, quem conſenſum Deus expectat: huiuſmodi tamẽ conſenſus non debet eſſe efficax conatus ad conuerſionem, nam ſi Deus expectaret talem conſenſum, qui eſſet actuus poſitiuus, & efficax conatus ad conuerſionem, ille conatus non tribueretur principaliter gratiæ Dei, ſed virtuti naturali liberi arbitrij: quoniam auxilium excitans, quo is, qui conuertitur, præuenitur, quamuis ſit ſufficiens, non habet ex ſe efficaciam, atque adeò ſi poſtquam

A Deus contulit auxilium excitans, expectat ab homine efficacem conatum, & conſenſum: iam talis efficacia tribuetur libero arbitrio hominis iuxta ſuam virtutem naturalem. Itaque cum dicitur, debere interue- 33
nire conſenſum hominis, qui iuſtificatur, ad efficacem conuerſionem, diſtinguẽdum eſt. Si enim ſit ſenſus, quod ad conuerſionem expectat Deus efficacem conſenſum hominis, qui conuertitur, falſum eſt, quia ſignificatur, quòd ad conuerſionem
B expectat Deus conuerſionem, nam efficax conſenſus eſt actualis conuerſio. Dicere ergo, quòd Deus expectat conſenſum hominis poſitiuum & efficacem, eſt dicere, Deum expectare cõuerſionem hominis ad conuertendum hominem. Si verò ſit ſenſus, quòd debet interuenire conſenſus hominis in conuerſione, ſed Deus talem conſenſum non expectat, ſed potius ipſe conſenſus ſequitur ex vi motionis Dei, eſt verum.

C Ad quintum reſpondetur, potentiam na- 34
turalem etiam in ratione potentiæ non eſſe ſufficientem ad actum ſupernaturalem eliciendum, nec habere proportionem requiſitam cum tali actu: & ideò qualitates ſupernaturales eſſe illi neceſſarias tanquã potentias efficientes dictam proportionẽ, ac propterea vltra illas qualitates requirẽ auxilia ſuperuenientia, tanquam proximas actualitates, ex quibus conſequitur actus. Itaque potentia naturalis duplici principio indiget ad eliciendum actum ſupernaturalem. Vnum eſt habituale, per quod
D redditur potens operari, aliud verò eſt actuale, nempe auxilium. Cùm vero iam habet auxilium ſufficiens, ſolùm indiget illa actualitate proxima: nam potentia, quã tribuit auxilium ſufficiens, importat intrinſecam dependentiam ab auxilio efficaci tã quam à complemento ſui, & ita ad actum reduci non poteſt, niſi medio auxilio efficaci. Vnde quamuis auxilium ſufficiens præſcindendo ab efficaci, dicat ordinem ad operationem tanquã potentia reducibilis ad actum, non tamen ſ cluſa reductio-
E ne, quæ fit per auxilium efficax, ſequitur operatio ex vi ſolius potentiæ, imò verò ſequitur oppoſitum. Et ſicut hæc con- 35
ſequentia non valet, corpus ex ſeipſo poteſt eſſe album præſcindendo ab albedine, ergo de facto poteſt eſſe album ſine albedine: ita non tenet hæc iliatio: Auxiliũ inſficiens poteſt operari præſcindendo ab auxilio efficaci: ergo de facto poteſt operari ſine auxilio efficaci. Sicut enim corpus ex

ſeipſo

seipso taliter habet potentiam ad albedinem, quòd indiget reductione ad actũ proueniente ab extrinseco, vt albedinem de facto habeat: sic etiam auxilium sufficiens taliter ex seipso est in potẽtia ad eliciendam operationem, quòd indiget reductione ad actum interuentu auxilij efficacis: & licèt potentia, quam dicit auxilium sufficiens, sit actiua (in quo deficit exemplum corporis) est tamen potentia subordinata superiori, & ex consequenti expectans essentialem reductionem in actu proueniente à superiori: in quo fatue habet se vt potentia passiua. Ad sextum patet responsio ex dictis, iam enim ostensum est, quo modò sit in potestate hominis aliquid facere ab obtinendum illud auxilium, quod proximè sufficiat, nam si homo non resistat auxilio sufficienti, infallibiliter recipiet auxilium efficax, quo proximè, & de facto operetur. Et in eodem sensu, quo dicitur, esse in hominis potestate habere auxilium efficax, dicitur etiam verè habere donũ perseuerantiæ, nam si rectè vtatur auxilio sufficiente recepto, dabitur ei auxilium efficax, & tandem donum perseuerantiæ.

Secunda conclusio. §. 3.

36 EX duobus habentibus æquale auxilium physicum non fiat, imò implicat, quòd vnus conuertatur, & alter non; sic autẽ est intelligenda conclusio, quòd si auxiliũ in vtroque sit æquale, vterque conuertetur. Si verò vnus conuertitur, & alter non, non habent æquale auxilium, sed qui conuertitur & vocationi consensit, habet maius auxilium, nam in ipsamet vocatione semper recipit à Deo non solùm maiorem gratiam, misericordiam, & beneficiũ, sed etiam maius auxilium physicum excitans per modũ principij, maioremque vocationem entitatiuè: quia implicat dari aliquam conuersionem, quin ipsam præcedat per modũ principij entitas supernaturalis eiusdem perfectionis cum actione, vel conuersione.

Potissimum fundamentũ huius assertionis est, quia cõuersio fieri nõ potest, sine auxilio efficaci, physicè prædeterminante voluntatem, quòd sanè auxilium est antecedens, & præuium ad conuersionem, & ad auxilium concomitans. Itaque non solùm requiritur nouum auxilium, in operatione intrinsecè imbibitum, sed etiam auxilium prædeterminans præuium, & antecedẽs ad
24 operationem, ac tenens se ex parte principij, ac per modum principij præcisè sumptum, non solùm quia est principium operationis, sed etiam quia ipsam potentiam initiatiuè constituit in ratione operantis; & est necessarium ad hoc quòd potentia, seu virtus exeat de potentia ad actum secundũ. Etenim potentia sine auxilio præuio efficaci non est sufficienter completa, & constituta in actu primo, vt statim operetur, sicut potentia visiua, antequàm speciem recipiat, est sufficiens & completa in ratione potentiæ ad videndum, non tamen est sufficiens, & completa in ratione agentis ad producendum actum videndi, nisi actuata per speciem visibilem, & per concursum Dei, quibus fit, & constituitur in actu primo. Sic de vŏluntate dicendum est, quòd per auxilium efficax prædeterminans non constituitur in ratione potentiæ, & virtutis potentis operari, hoc enim ante auxilium efficax iam habebat ratione auxilij sufficientis; sed constituitur in ratione potentiæ proximæ in actu primo, vt actualiter producat actum secundum. Et per auxilium efficax præuium reducitur illa potentia proxima in actum primum, ad eliciẽdum statim actũ secundum. Vnde voluntas potest considerari, vel in ratione potentiæ completæ, & hoc habet antequàm constituatur in actu primo: vel in ratione agentis ad eliciendum actum, & hoc non habet voluntas, nisi per auxilium præuium, & prædeterminans. Ex quo sequitur, quòd licèt auxilium efficax teneat se ex parte actus secundi, tanquam initium illius, & reducitur ad illum; nihilominùs quia est necessarium ad operationẽ, & ad hoc quòd voluntas exeat de potentia ad actum secundum, ideò habet rationem principij, & datur per modum principij. Quare cùm is, qui conuertitur, habeat auxilium efficax per modum principij, quod tamen non habet is, qui non conuertitur: implicatio in adiecto est, dicere quòd habeant æquale auxilium per modum principij, vt vnus conuertatur, & alter non. Ex quo etiam fit consequens, eum, qui conuertitur, semper recipere maius auxilium per modũ principij, non solùm in ratione moralis beneficij, & gratuiti doni, sed etiam physicè, & in genere entis.

Sic autem explicata conclusio probatur 37
efficaciter supra quæst. 18. disputatione 6. citata dub. 4. à numero 36. vsque ad 49. & dub. 9. numero 12. & sequentibus. Et probatur modò specialiter, ostendo fundamentum oppositæ sententiæ. Primo. Cùm homo conuertitur, Deus dat illi non solùm auxilium sufficiens ad suam conuersionem,

sed

sed etiam facit, vt in exercitio & actualiter A actum supernaturalem, & in nostram iustificationem, & salutem, quia voluntas cùm se determinat ad actum supernaturalem, non elicit illum actum, nisi iuxta proportionem supernaturalis virtutis, & auxilij, quo voluntas constituitur à Deo in actu primo ad talem actum. Quare tota ratio operationis supernaturalis, & tota vis actiua est supernaturalis, ac proinde à solo Deo. Vnde meritò scriptura nostram iustificationem, & salutem, & quantùm ad initium, & quantùm ad consummationem tribuit soli Deo iuxta illud ad Ephes.2. *Ipse operatur in nobis, & velle, & perficere, pro bona voluntate.* Tametsi liber consensus, & determinatio nostræ voluntatis interueniat, vt conditio necessariò requisita. Non enim hoc sufficit, vt nostræ voluntati nostra salus, ac iustificatio tribuatur. Adducunt etiam exemplũ. Quamuis ex parte infirmi necessariò requiratur voluntas vtendi medicamentis applicatis à medico, voluntas tamen infirmi non est primum initium salutis, neque debet illi tribui, sed medicamentis, & medico: sic in proposito in spirituali medicina, & salute similiter dicendum est, quòd tota tribuitur Deo, & spiritualibus medicamentis per Christum nobis datis; tametsi libera acceptatio sit propria voluntatis creatæ. Nihilominus hæc solutio refutata est supra dubio 4. citato num.39. & sequent. & dub. 9. num.14.

conuertatur: sic colligitur ex Cõcilio Arausicano canone 4. & canone 9. definitur: *Quoties bona agimus, Deus in nobis, atque nobiscum, vt operemur, operatur.* Sed hoc fieri nõ potest ex solo auxilio sufficienti, sed necessariò fieri debet per auxilium efficax prædeterminans voluntatem: ergo illud est necessarium per modum principij ad conuersionem. Consequentia est euidens, & minor probatur: quia auxilium sufficiens, nõ B facit, vt homo faciat, & se conuertat, nam cùm habeat rationem potentiæ, & virtutis; non sequitur necessariò ad illud operatio voluntatis, sed supposito auxilio sufficienti liberè potest voluntas operari, & nõ operari: ergo si Deus facit, vt homo faciat, & se conuertat, necessariò requiritur auxilium efficax prædeterminans voluntatem, ad quod infallibiliter sequatur operatio. Sed qui non conuertitur, non habet auxilium efficax, per modum principij, neque vllo C alio modo: ergo in vtroque non est æquale auxilium.

38 Secundò. Sequitur ex oppositâ sententiâ, actualem conuersionem non esse primò referendam in Deum, & eius voluntatem, sed ad liberam determinationem hominis, qui conuertitur: quod tamen est falsum. Sequella probatur. Actualis conuersio in hoc consistit, quòd actu consequatur effectum, & sit posita in re: sed quòd ponatur in re, prouenit primò ex libera deter D minatione voluntatis hominis, & non ex diuina prædeterminatione: ergo talis conuersio est primò referenda in hominis voluntatẽ. Minor probatur: quia principium nostræ conuersionis, & salutis esset tribuendũ voluntati, cùm ad supernaturalem conuersionem ipsa semetipsam primùm determinet, quæ determinatio est primum principium nostræ salutis, sicut est primum, vnde prouenit actualis conuersio, quod asserere est erroneum. E

39 Ad hanc rationem respondent aduersarij, non sequi huiusmodi incõueniens, quia omnis operatio supernaturalis, & determinatio volũtatis ad talem operationem, prę supponit auxiliũ supernaturale sufficiens, quod est primum principium nostræ salutis, & totius operationis supernaturalis. Secundò & principaliter, quia determinatio, qua voluntas seipsam determinat, & applicat ad sequendum auxilium sufficiẽs, & diuinas inspirationes præuenientes, est tantùm conditio requisita, vt diuina virtus, & sufficiens Dei auxilium se explicat in a-

40 Tertiò. Determinatio voluntatis ad conuersionem peccatoris pertinet ad necessariam dispositionem, qua homo ad gratiam disponitur: sed dispositio primò & principaliter referenda est ad eum, qui dat formam: ergo primò, & principaliter hæc determinatio voluntatis referenda est ad Deũ authorem gratiæ. Ergo necessarium est auxilium prædeterminans voluntatem ad istã conuersionem. Maior probatur, quia illa prædeterminatio pertinet ad actualem conuersionem, quæ est dispositio ad gratiam, quia si voluntas non determinetur ad conuersionem, non erit ipsa actualis conuersio. Confirmatur. Dispositio debet esse eiusdem ordinis cum forma, ad quam disponit: ergo determinatio voluntatis, quæ ad necessariam dispositionem ad gratiam reducitur, & in illa intimè includitur, est eiusdem ordinis cum ipsa gratia, & ex consequenti primò & principaliter referenda est ad authorem gratiæ, qui causat illam per suum auxilium prædeterminatiuum voluntatis.

41 Quartò. Qui de facto conuertitur, suscipit auxilium, quod pertinet ad specialem

Dei

Dei miſericordiam,& gratiam, qua vtitur cum illo,qui conuertitur,& quam non præſtat alteri,qui non conuertitur: ſed auxiliũ concomitans non pertinet ad ſpecialẽ Dei miſericordiam, & gratiam, ſed ad communem legem gratiæ, quæ æqualiter ſe habet ad omnes, ſicut concurſus primæ cauſæ cõcomitans in ordine naturæ ſpectat ad generales leges ab authore naturæ ſtatutas: ergo neceſſarium eſt aliud auxilium prædeterminans volũtatem, quod habeat rationem gratiæ ſpecialis. Conſequentia eſt euidens, & minor eſt manifeſta in Theologia,& Philoſophia. Maior verò probatur ex illo Ioãnis 6. *Nemo credit, niſi datum fuerit ei deſuper.* In quo aperrè ſignificatur,quòd actu credere,eſt ſpecialis Dei gratia,&miſericordia. Et ad Romanos 9. *Non eſt volentis, neque currentis, ſed miſerentis Dei.* In quo innuitur,illud ſpeciale, quod habet,qui cõuertitur,nempe velle,& currere,Dei miſericordiæ ſpecialiter tribui. Et vt aduertit Auguſtinus in Enchiridion. Si ad voluntatem eius,qui conuertitur,pertinet,quòd ſe ipſam liberè determinet,non præſuppoſitâ diuina prædeterminatione,impropriè diceret Paulus, ipſum velle non eſſe volentis, ſed miſerentis Dei, imò potiùs dicendum eſſet,quòd non eſt Dei tantùm, ſed Dei, & voluntatis ſeipſam determinantis: quia illa determinatio potiùs eſt voluntatis creatæ,& ſolius voluntatis creatæ iuxta oppoſitam ſententiam. At verò determinatio voluntatis, qua ſe determinat,pertinet per ſe,& neceſſariò ad ipſam conuerſionẽ, & ad ipſum velle cõuerti: ergo iuxta ſentẽtiam oppoſitã velle cõuerti impropriè tribuitur ipſi Deo. Confirmatur, ſupponendo,eũ,qui cõuertitur, habere ſufficiens auxilium,& ſimiliter eũ,qui non conuertitur. Tunc ſic. Qui de facto conuertitur,recipit aliquod ſpeciale auxilium, quod non recipit alius,qui non conuertitur, recipit enim aliquam ſpecialem gratiam, & miſericordiam,quam non recipit alius,hoc autem verũ eſſe non poteſt ratione auxilij intrinſecè cõdiuuantis,vt oſtenſum eſt,ergo verificari debet ratione auxilij prædeterminantis voluntatem: nam auxilium ſufficiens fuit in vtroque æquale,vt ſupponimus.

42 Item hæc concluſio eſt communis Thomiſtarum ſententia, deſumpta ex D. Thoma 1.2.quæſt.112.artic.4. vbi quærit, an gratia ſit maior in vno,quàm in alio: & reſpondet eſſe maiorem. Loquitur autẽ de gratia habitu li. Et cùm aſſignet vt cauſam huius inæqualitatis, diuerſitatem diſpoſitionis,qua ad gratiam præparantur,ſubdit hæc verba: *Sed ex hac parte non poteſt accipi prima ratio huius diuerſitatis, quia præparatio ad gratiam non eſt hominis, niſi inquantum liberum arbitrium eius præparatur à Deo. Vnde prima cauſa huius diuerſitatis accipienda eſt ex parte ipſius Dei, qui diuerſimodè ſuæ gratiæ dona diſpenſat.* Cùm igitur D. Thomas non ſolùm concedere velit inæqualitatem in ipſa actuali diſpoſitione, ſed etiam in largitione donorum, quibus arbitrium prævenitur, planè oſtendit, in gratia præueniente eos fuiſſe inæquales, qui inequalem 43
gratiam habitualem conſequuntur.

Præterea colligitur hęc ſententia ex pluribus locis ſacræ Scripturæ: præſertim ex illo Ioannis 6. *Nemo poteſt venire ad me, niſi Pater, qui miſit me, traxerit eum.* Vbi Deo peculiari modo voluntatem diſponẽti tribuitur, quôd aliquis ad filium trahatur. Sic intelligit hunc locum Auguſtinus libro contra duas epiſtolas Pelagianorum, capite 3. vbi notat, idem eſſe: *Niſi Pater traxerit eum.* Atque id,quod eodem capit.6. Ioannis dicitur: *Niſi ei datum fuerit à Patre meo.* Et reddit rationem his verbis. *Ille quippe trahitur ad Chriſtum, cui datur, vt credat in Chriſtum.* Hic autem ſolùm eſt ille, qui vocanti reſpondet: ergo huic aliquid donatur à Deo,quod alteri, qui non reſpõdet,non tribuitur. Item ad Romanos 11. *O altitudo diuitiarum ſapientiæ & ſcientiæ Dei, &c.* Et Matthæi 11. *Confiteor tibi Pater, Domine cæli & terræ, qui abſcondiſti hæc à ſapientibus, & prudentibus, & reuelaſti ea parvulis. Ita Pater, quia ſic placitum fuit ante te.* Fruſtra enim ita diceretur, ſi is, qui reſpondet, nõ maiori gratia,& auxilio phyſico excitaretur,quàm ille, qui non reſpondet: nam ex parte Dei æquale eſſet in vtroque auxilium,ac proinde omnis cauſa admirationis ceſſaret,nec in ſolam Dei voluntatem eſſet reijcienda. Rurſus. Nili Deus maiori auxilio præueniret eum,qui reſpondet,nõ diceretur vnius potiùs miſereri,quã alterius, & vnum potiùs obdurare, quàm alium: ſed ad Romanos 9. inquit Paulus: *Cuius vult miſeretur, & quem vult, indurat, ergo quia maiori auxilio entitatiuè vnum excitat, quod alteri non concedit, dicitur vnius miſereri, non alterius.* Multis etiam Patrum teſtimonijs ſolet probari hæc concluſio, de quibus legenda ſunt quæ diximus ſupra quæſt.18.art.4 diſp.3.concl.2.& diſp.6.dub.9. & Driedo lib. de Concordia grat.& lib. arbit.par.2. cap.in 1. & 3.argu. refert multa.

Suarez

Digitized by Google

44 Suarez verò inquit, illis testimonijs sacræ Scripturæ, & Patrum probari, hanc esse maiorẽ gratiã, misericordiam, & beneficiũ, sed non probari, esse maiorem vocationem, vel maius auxilium entitatiuè. Sed hæc responsio nullius est momenti, quia sicut vocatio, qua homo vocatur à Deo, nõ fit nisi medio auxilio excitante, ità maior vocatio non fit nisi maiori auxilio excitante, iuxta illud, sicut simpliciter ad simpliciter, ita magis ad magis: ergo ex duobus vocatis à Deo, sivn' vocationi respondeat, & alter non, qui respondet, maiori auxilio excitante vocatus est, quàm alter. Cõfirmatur, quia implicat, quòd aliquis eliciat actum supernaturalem tanquam causa principalis, nisi medio principio supernaturali adæquãte in perfectione essentiali, & specifica talem actionẽ: ergo implicat, quòd eliciat actum secundùm intensionem, & perfectionem maiorem supernaturalem, nisi medio principio adequãte eundem actum, quò ad intensionẽ, & maiorem perfectionem. Alias assignari non posset forma propria, cui illa maior intensio correspondaret.

45 Quintò. Ad actualẽ conuersionem requiritur per modum principij vtrunque auxilium, & sufficiens, & efficax, & vnum sine altero non sufficit: sed qui conuertitur habet vtrunque auxilium per modum principij, qui verò non conuertitur, nõ habet ex parte principij nisi solùm auxilium sufficiens, & non efficax, aliàs conuerteretur, ergo non habent æquale auxilium, & ex consequenti implicat ex duobus æqualiter adiutis vnum conuerti, & alium non item. Maior constat ex dictis in primà conclusione. Quia actus conuersionis respondet auxilio sufficienti veluti actui primo, efficaci verò veluti complemento, constituenti auxilium sufficiens in vltima actualitate ad agendũ. Minor etiam patet ex dictis, quia tam sufficientia, quàm efficacia habent se, vt principia actus supernaturalis.

46 Sextò. Vocatio in eo, qui respõdet, & cõsentit, semper habet ex parte Dei aliquid peculiare, quod non habet in eo, qui nõ cõsentit: ergo est simpliciter maior vocatio, maiusq; auxiliũ. Antecedens probatur. Cùm Deus aliquẽ vocat, vt efficaciter conuertatur, illũ physicè præmouet, ac pdeterminat per auxiliũ efficax, vt ex supradictis cõstat, & ex infra dicendis amplius patebit, eũ verò, qui non est consensurus, non prædeterminat physicè: ergo aliquid specialius operatur Deus in vno, ratione cuius verè dicitur illud maius auxilium: nam maius auxiliũ non solùm consistit in principio per se ad actionẽ requisito, sed etiam in quocunque alio, quod per se est ad agẽdum necessariũ. Confirmatur: quia auxilium datur homini, non solùm, vt ipsum excitet, sed etiam, vt adiuuet, & prædeterminet ad agendum: ergo illud est simpliciter maius auxiliũ, quod illum magis iuuat ad operandum. Huiusmodi autem est efficax vocatio, nam & excitat hominẽ per auxilium sufficiens, quod supponit, vt fundamentum complendum per auxilium efficax, & illum etiam adiuuat cum effectu, vt consentiat, reducendo illum de potentia ad actum, tribuendo vltimam actualitatem, & vltimum complementum; vt sequatur operatio. Respondet autem Suarez, quando duo ità vocantur, vt vnus conuertatur, & non alius, non esse necessarium, vt in eo, qui conuertitur, vocatio includat aliquem effectum positiuum, vel priuatiuũ gratiæ præuenientis, quem non includat alterius vocatio sufficiens, & non efficax. Vnde hoc titulo, inquit, non est necesse, vt is, qui conuertitur, habeat maiorem vocationem, vel auxilium. Sed hæc responsio non sibi constat, neque est intelligibile, quomodò vocatio in eo, qui conuertitur, non habeat aliquem effectum positiuum, quem non includat alterius vocatio sufficiens, & non efficax: nam gratia præueniens in converso est reducta de potentia ad actũ, & de facto actuata per auxilium efficax, à quo intrinsecè dependet tanquam à complemento sui, quod illi tribuit vltimam actualitatem, & vltimum complementum, vt sequatur conuersio, in illo autem, qui non conuertitur, eadem gratia præueniens est actuabilis, & reducibilis de potentia ad actum, non tamen actuata, nec reducta de potentia in actum: ergo aliquem effectum positiuum gratiæ præuenientis habet illa vocatio in vno, quem non habet in alio: & ex consequenti est maior vocatio, & maius auxilium. Præterea quãtitas auxilij præuenientis consistit in virtute agendi, quam ipsum auxilium in se habet, vt cõcedit Suarez, quia hoc auxilium est principium operandi, & sub ea ratione datur, quantitas autẽ principij agendi, vt tale est, in quantitate virtutis consistit: sed hæc virtus agendi est maior in eo, qui conuertitur, quàm in eo, qui non conuertitur, vt patet, quia in converso est reducta de potentia ad actum, & de facto est principium actualis conuersionis: ergo, &c. Et certè implicatorium est, quòd in vtroq; sit æqualis virtus, & non sit æqualis conuersio.

Rur-

Digitized by Google

47 Rursus exemplum quod adducit Suar. de eo, qui dat alios dat æqualem ensem, æquale auxiliū præbet, sic ēt alter nō sit æqualiter illo vsurus, nō est ad rē, quia is, qui dato sibi ense rectē, & strenuè vtitur, est causa principalis suę defensionis, & suo bono vsui tribuēda est talis defensio, qui verò dedit ensem, solùm se habet, vt ministerialiter adiuuans ad defensionē. Hoc autē de auxilio diuino dici non potest, sine quo nihil operari possumus, imò omnia in nobis operatur, ac proinde nō ministerialitèr sed principaliter ad operationē cōcurrere debet. Vnde sicut is, qui ense dato fortiter se defendit, discernit se ab alio, qui non ita se defendit, neque vtus est ense, & nō per aliquid prouenit à conferente ensem: sic etiam, qui rectè vteretur auxilio sibi dato, discerneret se ab alio, qui eo non est rectè vsus. Atque adeò sicut præcipua laus defensionis non tribueretur ensi, sed homini rectè illo vtenti, neq; etiam eadem laus tribueretur cōferenti ensem, tametsi aliqua laude sit dignus: sic etiā præcipua laus non tribueretur Deo tribuēti auxilium, neque ipsi auxilio, sed tribueretur 48 homini operanti per illud. Quare Deus non confert auxilium eo modo, quo vnus homo confert alteri ensem: nam quidquid ensis efficit, non reducitur ad cōferentem, sed ad bene vtētem ense; at verò quicquid efficit auxilium, debet primò reduci ad Deum, qui per modum transeuntis reperitur in tali auxilio, quod soli Deo, vt agenti principali subordinatur. Vsus autem ensis solum subordinatur ei, qui confert, primo & actio dandi ensem, cessat ante dictum vsum. At verò actio diuina non cessat dando auxilium, quo homo potest vti, si velit, & ante talem vsum cōcurrit Deus, & ipse vsus principaliter reducitur in Deum. Item deficit illud exemplū de ense, quòd ensis datur homini, vt possit illo vti, vel non vti, & ensis non se tenet ex parte dātis, sed ex parte recipientis, ac proinde vtitur illo, prout vult. Auxilium verò actuale, quod datur per modum actus, siue actualis concursus, primò & per se tenet se ex parte Dei dantis, potius quàm ex parte hominis recipientis illud, & ideò non relinquit in homine, propriè loquendo potentiam ad vsum, vel non vsum, sed potentiam ad resistendum, vel non re- 49 sistendū tali auxilio actuali. Etenim quanuis in eodem instanti, in quo Deus actualiter mouet voluntatem ad operandum, illa possit operari, & possit nō operari, & sic queat vti, vel non vti actuali auxilio, siue concursu, tamen proprius, & formalis modus loquendi est, quòd voluntas in eo instanti potest absolutè consentire, vel resistere: quia licèt in illo priori, in quo homo recipiens auxilium diuinum, non illi resistit, cum possit, dicatur aliquo modo virtualiter consentire; tamen ille consensus non pertinet ad vsum de quo loquimur: imo eo ipso quo homo non resistit dicto modo, subijcitur ipsi motioni, & concursui efficaci Dei, & ex consequenti huiusmodi consensus non est principium vtēdi auxilio, sed potiùs sequēdi impulsum ipsius auxilij.

Septimò probatur conclusio. Fieri non 50
potest, vt ex duobus æqualiter affectis, & de eodem obiecto eodem modo cogitantibus v.g. de castitate seruanda, aut violāda, vnus bonæ cogitationi consentiat, alter verò dissentiat, manente cogitatione inuariata, vt supponitur, vsque ad instans electionis volūtatis: ergo vt in his hominibus possit ipsa vocatio ex parte Dei esse efficax in vno, & non in alio, necesse est, vt in vno meliorem excitet cogitationē, aut maiorem attentionem, vel aliquid simile: ergo in vocatione efficaci semper est aliquid maius ex parte Dei. Vtraque consequentia est euidens, antecedens verò patet ex illo morali principio, quòd defectus in voluntate, semper supponit aliquem defectum in intellectu. Quod sumitur ex Aristotele 3. Ethic. ca. 1. & D. Thoma 1.2. q. 77. arti. 2. & Augustino lib. 2. de peccat. merit. & remiss. cap. 17. & 19. vbi eandem radicem indicat, ob quam homines gratiæ Dei resistunt, nempe quia, aut deest illis sufficiens scientia, vel consideratio, aut attentio, vel delectatio etiam sufficiens, quę efficaciter ad consentiendū alliciat: sentit ergo per vocationē efficacē semper fieri in homine maiorē attentionē intellectus, vel delectationē voluntatis, qua reddatur docibilis à Deo. Idē etiam in multis aliis locis prosequitur, in quibus insinuat, Deū interijs semper aliquid peculiare operari in eo, qui cōuertitur, & ideò inscrutabile iudiciū Dei esse dicit, cur ex duobus vocatis exterius, vnus conuertatur, & potius vt cōuertat operetur, & alijs non. Quòd sit quia illud iudicium sit inscrutabile quod Deus specialiter operatur in nobis, nulla ratio differentię essent posita in libertate voluntatis cū auxilio Dei propositum, nullū esset iudiciū inscrutabile. Hanc rationē moralē conatus Suarez eluere, multis præsuppositis principijs, quæ iam in superius dictis confutata sunt, & post multa quæ dicit, nihil concludit, & ratio in suo robore manet. Legatur eius refutatio cap. 21. num. 10.

Octauō,

51 Octauò. Si ex duobus recipientibus æ- A quale auxilium præueniens, fieri poteſt, vt vnus conuertatur, & alius in peccato maneat, ſequitur, effectum auxilij ſupernaturale eſſe reducẽdum in virtutem naturalem liberi arbitrij: ſed conſequens eſt contra fidem: ergo. Sequella probatur. Ex parte diuini auxilij eſt omnimoda æqualitas in vtroque: ergo differentia conuerſionis ſolũ debet reduci in liberum arbitrium, quod ex ſola naturali virtute vtitur tali auxilio. Mi- B nor probatur, quia iam is, qui conuertitur ſuo libero vſu diſcerneret ſe ab eo, qui non conuertitur. Contra illud 1. ad Corinth. 4. *Quis enim te diſcernit?* Reſpondet Suarez, Deum eſſe, qui principaliter diſcernit, ſed non ſolum, nec ſine homine, quia homo credens voluntate ſua diſcernitur à non credente, qui enim credit, voluntate credit, & qui non credit, voluntate non credit. Sed hæc reſponſio non ſatisfacit, nam Deus non diſcernit vnum ab alio, niſi per C auxilium, quod vni confert, & non alteri, ſed in præſenti vtrique vocato æquale confert auxilium, & nihil amplius recepit vnus à Deo, quàm alius: ergo huiuſmodi diſcretio non eſt in Deum refundenda, ſed in liberum arbitrium. Item qui credit, ſua voluntate credit, vt inquit Suarez, ergo quia vult credere: ergo diſcernitur ab alio, quia vult credere, & alius non vult credere: cùm enim nulla aſſignetur ratio in auxilio ex parte principij, neceſſario D ponenda eſt ratio diſcretionis in voluntate eius, qui credit, & conuertitur: ac proinde principium proprium, ac primarium, & vniuocum, cui correſpondet conuerſio, & per quod diſcernitur is, qui conuertitur, ab eo, qui non conuertitur, & per quod diſtinguitur, qui maiori conatu conuertitur, ab eo, qui minori, eſt naturalis virtus liberi arbitrij. [illegible] E [illegible]

52 Molina quæſtione vigeſimatertia, arti- culo quarto & quinto, diſputatione prima, membro ſexto, inquit, quòd cùm liberum arbitrium concurrat partialiter ſimul cum Deo ad opus bonum, aliquid tribuitur libero arbitrio, quatenus eſt vna partialis cauſa influens in tale opus, quod non tribuitur Deo, niſi ſolùm tanquam auctori liberi arbitrij. Et infra dicit, dari in iuſtificatis aliquid ſupernaturale, quod vt præciſè emanat à libero arbitrio tanquam à parte integræ cauſæ, diſcernit iuſtificatum à non iuſtificato. Sed hæc ſolutio quòad vtranque partem eſt falſa, & prorſus reijcienda, de qua non vacat in præſenti diſputare. [illegible], quòd liberum arbitrium partialiter concurrat, & talis concurſus non tribuatur Deo, niſi tanquam danti liberum arbitrium: aliàs ſequeretur, aliquid fieri ſine Deo dante liberum arbitrium. Similiter eſt maximum abſurdum aſſerere, aliquid ſupernaturale, vt emanans à libero arbitrio, diſcernere iuſtificatum à non iuſtificato: nam liberum arbitrium ſecundùm ſe, & vt cauſa partialis, diſtincta à Deo, & habens vim particularem, & diſtinctam à concurſu diuinò, & à virtute, quæ ex eo communicatur, nullam entitatem ſupernaturalem producere poteſt, neque aliquid ſupernaturalitatis correſpondere poteſt virtuti propriæ liberi arbitrij præciſè conſiderati, & quatenus non ſubordinatur ſuperiori eleuationi Dei. [illegible] Diuum Paulum, probantem nihil eſſe ex parte hominis, quod ipſum ab alio homine diſcernat: *Quis enim te diſcernit?* Sed Molina contendit, aliquid eſſe in homine non participatum à Deo, in quo diſcernatur iuſtificatus à non iuſtificato. Inſuper Paulus oſtendit, ex eo vnum hominem non diſcernere ſe ex proprijs ab alio homine, quia nihil habet, quod à Deo non acceperit: Molina verò ait, eſſe aliquid ſupernaturale in homine ex præciſo influxu liberi arbitrij, quod ita attribuitur eidem homini, vt non attribuatur Deo, niſi tanquam danti liberum arbitrium. Quare relicta huiuſmodi doctrina fatendum eſt iuxta mentem Diui Pauli, nihil omnino boni eſſe, in quo fiat illa diſcretio, quod Deo non tribuatur: atque adeò ſi attendatur homo tanquam cauſa partialis, & è regione, diſtincta à Deo, & cum præciſione à concurſu diuino participato, nihil boni ei poſſe conuenire.

Alij

Digitized by Google

53 Alij ex ſectatoribus Molinę differentiã conuerſionis reducunt in liberum arbitriũ, quatenus ex ſua naturali virtute vtitur tali auxilio: ita vt poſito æquali auxilio iſta cauſalis ſit vera. Quia hic homo vtitur tali auxilio ſufficiẽte, & alter nõ vtitur, ille cõuertitur, & iſte nõ cõuertitur. Sed hęc ſolutio eſt ſimiliter reijciẽda, quia tribuit libero arbitrio ſeorſum illã conuerſionẽ ſupernaturalẽ, quòad illud, quod in homine qui conuertitur, particulariter inuenitur, & non in alio. Itẽ ex ſententia eorũ, ad talẽ vſum concurrit homo non pręuẽtus auxilio efficaci, ſed tanquã cauſa partialis equaliter cũ ipſo: ergo quod eſt peculiare in dicta conuerſione, ſumitur ex ſola & præciſa virtute naturali arbitrij. Sicut ſtrenuè vti enſe, nõ prouenit à cõferẽte enſem, & in tali vſu cõcurrit enſis inſtrumẽtaliter, atq; adeò vſus reducitur primò & perſe in vtentẽ: ſic etiã conuerſio reducitur ad Deũ, tanquã ad conſeruantem virtutem naturalẽ eius, qui conuertitur: qđ quidẽ Pelagiani non negabãt, & tãquam ad conferentẽ gratiã cõcomitanter, quę conuerſioni deſeruit, quod etiã Semipelagiani fatebantur: illud tamen peculiare, quod in conuerſione inuenitur, reducetur primò & per ſe ad virtutem naturalẽ eius, qui cõuertitur. Sententia ergo tenẽda eſt, bonũ vſum auxilij ſufficientis in actuali conuerſione, prouenire ab auxilio peculiãri ſuperueniẽte, & tribuente homini efficaciam, vt de facto conuertatur. Et ita ille bonus vſus, & actualis converſio tribuitur Deo diſcernenti eum, qui conuertitur, ab eo, qui non conuertitur.

54 Molina affirmat bonũ vſum auxilij ſufficientis in actuali conuerſione, prouenire ex libero arbitrio, quòd ſua cooperatione & innata libertate auxilium ſufficiens reddit efficax. Sed hæc doctrina refutata eſt ſupra q.18.artic.4.diſput.6.dub.4. vbi oſtenſum eſt, omnem noſtram ſufficientiam & efficaciam, tam habitualem, quàm actualem, ita eſſe à Deo, vt ſit neceſſariũ omninò, talem ſufficientiam & efficaciam præuenire nos, & noſtras operationes: ſi enim ex viribus liberi arbitrij auxilium ſufficiens fieret efficax, ex ſe ſubordinaretur virtuti naturali liberi arbitrij, quòd tamen eſt contra naturã entitatis ſupernaturalis, quæ ſoli Deo immediatè ſubordinatur. Sequella probatur, quia efficacia participari nõ poteſt niſi media ſubordinatione: ſed auxilium ſufficiens participat efficaciam à libero arbitrio ex ſententia Molinæ: ergo ſubordinatur efficaciæ propriæ & naturali liberi arbitrij. Imò A ſequitur, quòd illa efficacia conueniat libero arbitrio intrinſecè, & veluti per eſſentiã: auxilio autem conueniat per participationem, & expectando efficaciam & denominationem à libero arbitrio. Dices, quòd cũ 55
Deus & liberum arbitrium concurrunt vt duæ cauſæ partiales ad eliciendum vnum actum liberum, concurſus Dei non participat efficaciam à concurſu liberi arbitrij, tã metſi reſpectu illius actus non intelligatur efficax concurſus Dei, donec aduenial concurſus liberi arbitrij. Sed hęc reſponſio nõ
B ſatisfacit, nam cùm duæ cauſæ partiales ex æquo concurrunt ad eundem effectum, nõ datur efficacia vnius cauſæ ad productionẽ illius effectus, niſi aduenial efficacia alterius cauſæ: & ideò ex vtraq; cauſa reſultat æqualiter vna efficacia. Ponere autem hoc in Deo concurrente cum voluntate ad actũ liberum, eſt facere voluntatem equalẽ Deo in tali concurſu. Item Molina amplius intendit, nempe quòd efficacia voluntatis circa illum actum taliter intelligatur priùs, quàm efficacia Dei, quòd concurſus Dei dicatur efficax ex efficacia concurſus voluntatis: & ita dicit Deum expectare effica-
C ciam liberi arbitrij. Si ergo Deus expectat arbitrium incipiens, non ſimul concurrit, 56
vel incipit concurrere cum arbitrio. Etſi expectat efficaciam arbitrij, non ex æquo ſe habet cum arbitrio, quòad efficaciam: atq; adeò tribuenda erit Deo ſua pars in eo concurſu, ſubordinata tamen libero arbitrio. Et probatur, quia tota efficacia, quæ ex tempore correſpondet Deo, relucet in actu elicito à libero arbitrio: ſed ipſe actus quòad totam entitatem ſubordinatur libero arbitrio: ergo tota entitas & efficacia,
D etiam correſpondens Deo ex tempore, quę reperitur in eodem actu, ſubordinatur eidẽ arbitrio. Explicatur amplius. Nã quicquid inuenitur in eo actu, qui Deo & voluntati tribuitur, à volũtate producitur: ergo ſi id, quod Deo tribuitur, efficaciã volũtatis expectat, illud ſequitur in actu ordine quodã, nẽpe poſt aliud, quod tribuitur volũtati: ſed iſte ordo inueniri nõ poteſt, niſi poſita dicta participatione: ergo. Vnde in hac ſententia cõcedenda eſt iſta cauſalis. Quia hic actus
E habet efficaciã priùs à libero arbitrio, conſequenter habet efficaciam à Deo. Conſtat autẽ, ſecundam efficaciam ſubordinari primæ, & participari à prima.

Tertia concluſio. §.4.

ILlud maius auxilium, quod habet is, qui conuertitur, debet eſſe phyſicum, præ-

Digitized by Google

uium,& physicè prædeterminans. Sic colligitur ex superiùs dictis,& constat ex sancta Scriptura, quæ intérdum significat esse necessarium,quòd Deus inclinet nostram voluntatem in diuina præcepta, vt illa adimpleantur.Hæc autem inclinatio voluntatis est quædam realis mutatio in ipsa voluntate:non enim dicitur inclinare cor ad præcepta,nisi voluntatem physicè pręmoueat.Interdum verò dicit,quòd Deus facit,vt diuina præcepta faciamus.Ezechiel.26. *Faciã, vt in præceptis meis ambuletis.* Illud autem verbum,*Faciam*,significat aliquid præuium & physicum.Et Isaiæ.26.*Omnia opera nostra operatus es in nobis Domine.* In quo apertè significatur, opera nostra procedere à Deo sicut à nobis:sed à nobis procedunt physicè per physicam prædeterminationem: ergo etiam procedunt à Deo physicè, & per physicam voluntatis prædeterminationẽ.

Item colligitur ex Patribus, præsertim ex Leone sermo.8,de Epiphania,vbi ait.*Dicente enim discipulis Domino, Sine me nihil potestis facere, dubium non est,hominem bona agentem à Deo habere & effectum operis, & initium voluntatis.*Initium verò voluntatis nihil aliud est,quàm prædeterminatio illius ex illo autẽ Christi testimonio deducitur, esse necessarium auxilium physicé prædeterminans voluntatẽ eius, qui conuertitur, quia in eo loco eui dẽter significatur, quòd nihil facere valemus sine Deo physicè concurrente ad nostã operationẽ, etiá quantũ ad initiũ.Idem etiam significat D. Augustlib.1.de gratia & liber.arb.cap.16.vbi ait. *Certum est, nos facere cùm facimus sed ille facit, vt faciamus præbendo vires efficacissimas voluntati,qui dixit, faciam, vt in præceptis meis ambuletis.*Et cap.17.inquit:*Deus, vt velimus,operatur incipiens,quivolentibus cooperatur perficiens.* Constat autem Deũ ad cooperationem physicè concurrere: ergo etiá ad hoc quòd incipiamus velle, debet concurrere auxilio præuio physicé prædeterminante voluntatem.Rursus probatur. Ad conuersionem illius,qui conuertitur,necessariũ est,vt eius volũtas prius determinetur realiter,quãcõuertatur(est enim volũtas ex suanaturare literindifferẽs&indeterminata ad talé operationẽ,cũ sit libera) ergo necessum est,vt cõuertatur,prędeterminetur per aliquid reale positiuũ, quidquid illud sit. Tũc est argumẽtũ.Illa prædeterminatio est aliquid reale in volũtate,ergo est ab auctore gratię physicè concurrente per suum auxilium physicè prędeterminans.Consequẽtia probatur:nam prima causa debet physicè causare omnem entitatem, & operationem,& omnem modum entitatis, cùm ipsa in se habeat omnem rationem entis. Item, quia illa realis prædeterminatio voluntatis est necessaria ante conuersionem, & pręuia ad illam:ergo Deus auctor gratiæ suo auxilio eam physicè causare debet: aliâs aliqua entitas realis,vel modus entitatis realis nõ causaretur à Deo physicé, sed solùm à creatura,quod est absurdum.

Diluuntur argumenta. §.5.

60 SEntentia Suarez quòad omnia ferè qnæ docet,est falsa.Et primùm illadistinctio auxilij per modum concursus, & per modum principij, fuit ab illo excogitata adfaluandum aliquo modo maiorem gratiam necessariò requisitam ad conuersionem. Et cũ ipse neget dari maiorem gratiam antecedẽtem per modum principij, quæ perueniat & pręmoueat liberum arbitrium, recurrit ad actualem concursum Deĩ, quo Deus ad solam operationem,seu conuersionẽ actualiter concurrit,non verò ad præmouendam voluntatem,seu liberum arbitrium,vt operetur.Vt autem hæc sententia exactiùs cõ futetur,supponendum est, vtrunque auxi- 61
lium & sufficiens & efficax dari per modũ concursus. Et quidem auxilium sufficiens interdum datur per modum habitualis virtutis, ratione cuius recipiens redditur potens ad operandum, etiam priùs tempore, quàm operetur.Interdum verò datur in eodem instanti, in quo elicitur actualis operatio. Et in hac secunda consideratione tale auxilium sufficiens datur per modum concursus, non quia in eodem instanti confertur, in quo sequitur actualis operatiõ, (hoc enim naturam auxilij non immutat) sed quia ex modo quo tale auxilium datur à Deo, ordinatur ad actualem operationẽ, & ideò datur per modum transeuntis, actuando potentiam, vt illa operetur:& interuentu illius auxilij preuenit Deus potẽtiam, neque expectat aliquem vsum ipsius potentiæ ad illud auxilium conferendum. Aliàs si auxilium sufficiens per modum concursus expectaret applicationem nostræ voluntatis ad opus, iam sufficientia ex nobis esset, & sufficientia, quæ ex Deo est, in nostra esset potestate, & inciperet à nobis. Auxilium verò efficax, in quo qui conuertitur ad Deum, discernitur ab eo, qui non conuertitur,semper datur per modum concursus,quia non recipitur habitualiter, sed actualiter, & velut in via ad actualem ope-

62 operationem. Hoc autem auxilium efficax per modum concursus stat dupliciter. Aut enim denotat concursum ad solam operationem, ita vt sit veluti ipsa effectio operationis seorsum & secundùm se considerata, quatenus talis operatio secundùm totam suam entitatem causatur, & participat esse à Deo, & Deus independenter à quacunq; potentia creata influit in operationem. Et hoc modo loquitur Suarez de auxilio per modum concursus, dicens non esse appellandum auxilium efficax, quia non tam est efficax, quàm ipsa effectio, seu actio ipsa. Verum neque D. Thomas, nec Theologi, nec Patres, nec Concilia loquuntur de auxilio hoc modo, nec vsque ad hæc tempora hæc consideratio concursus nominata est, quousque Antithomę hunc loquendi modum inuenerunt. Nec talis concursus habet propriè rationem auxilij, quia auxilium (si terminis non abutamur) denotat adiutorium Dei, quod vel potest dari per modum principij habitualis, vt cùm Deus infundit gratiam, & virtutes ad actus supernaturales, vel potest dari per modum principij actualis, & procedentis ad actum, & hoc dicitur auxilium per modum concursus. Vel denique auxilium per modum concursus denotat quandam motionem secundùm esse intentionale, qua mediante Deus concurrit non solùm ad operationem, sed etiam ad cõferendam efficaciam potentiæ eliciendi operationem. Et sic sumitur auxilium per modum concursus in presenti. Sit tale auxiliũ efficax per modum concursus, siue per modum transeuntis, & actus, non est ipsa effectio, sed est virtus effectiua, intrinsecè præhabens diuinam virtutem, & communicans illam potentiæ, in qua recipitur. Vnde illa effectio, quam constituit Suarez, immediatè respicit ipsum actum effectum: at verò auxilium efficax, quod Patres & Theologi admittunt, respicit primò potentiam, nempe voluntatem adiutam interuentu ipsius auxilij, & consequenter actum, ad 63 quem adiuuatur voluntas. Quòd si fingatur alius concursus, qui solùm sit via ad actum, non debet dici auxilium, nec tribui Deo adiuuanti, cùm Deus mediante illo non adiuuet voluntatem. Et ita Diuus Thomas distinguit gratiam in habituale donum, & diuinum auxilium, nec cognoscit alium modũ adiuuandi, nisi vel habituæ liter, vel actualiter & per modũ transeuntis. Et quia Suarez docet, auxilium efficax esse quoddam gratiæ principium, quod habet sim, & efficaciam peculiarem ad inducendam voluntatem, vt consentiat: concedendum est eidem Suarez, quod vult, nempe auxilium efficax habere peculiarem vim, & efficaciam ad mouendam voluntatem. Sed addendum est, huiusmodi vim conuenire auxilio per modum concursus, non quidem loquendo de concursu, vt est solùm via ad actum, sed prout est proprius concursus Dei producentis actum, mediante causa secunda prærnota efficaciter ad actum.

64 Præterea, quia dictum est, auxilium efficax dari non solùm per modũ concursus, sed etiam per modum principij, aduertendum est, quòd cùm prima causa concurrat cum secunda, non ex æquo, & partialiter, sed potius præueniendo ipsam causam secundam, & determinando illam ad actum: optimè cohærent hæc duo, nempe influxus causæ primæ per modum principij, & per modum concursus: nam idemmet influxus, quo Deus influit in actum producendum per causam secundam, est concursus cum ipsa ad actum, & quatenus illam 65 præmouet, est principium actus. Hoc autem à fortiori habet locum in auxilio, quo Deus efficaciter præmouet liberum arbitrium ad operandum: nam idem auxilium habet modum concursus, quatenus datur transeunter, & vt deseruit ad actum producendum: & habet etiam rationem principij, prout antecedit non solùm operationem, sed etiam principium operationis, cuiusmodi est recipiens tale auxilium, & efficit cum illo vnum principium. Quare cùm Deus suo auxilio efficaci ad actum cõcurrat medio libero arbitrio, quod præmouet, in eodem auxilio, propriè loquendo, reperitur ratio concursus, & ratio principij.

66 His ergo præmissis, respondetur ad argumenta, quę adduxit Suarez in confirmationem suę secundæ assertionis. Et quidem D. Bonauentura solùm intendit, in omni actu feruentiori elicito ab homine, qui actus excedit formalem habitus virtutem, dandum esse principium eidem actui proportionatum, eiusdemque dignitatis ac perfectionis cum eodem actu. Vnde si habitus est remissus, & actus feruentior ipso, necessariò præter cooperationem liberi arbitrij secundùm sua naturalia principia, assignari debet supernaturale principium eiusdẽ perfectionis cum actu secundùm talem intensionem. Et hoc significant illa verba Bonauenturę, loquentis de illo motu feruenti: *Sed propriè non dicitur maior, nisi vir*

tutæpœnitentiæ augmentatæ, & hoc est per gratiã. Itaq; siue principiũ illius actus quò ad maiorem intensionem sit habitus, vt opinatur D. Bonauentura, siue sit auxilium supernaturale, semper tale principiũ in ea perfectione, quam habet actus, debet esse supernaturale. Cùm ergo inquit Bonauentura, stante æquali gratia aliquando elici actum magis feruentem, sentit, esse in potestate arbitrij vti habitu supernaturali, interdum secundùm totam perfectionem, interdum verò secundùm minorem, & aliquando prorũpere in actum feruentiorem. Sed hoc nõ excludit, quominus in actuali vsu huius potestatis interueniant, quæ necessario concurrere debent ex parte Dei tanquam ex primario principio intensionis actus. Quemadmodum licèt sit in potestate peccatoris conuerti ad Deum, tamen in actuali conuersione Deus incipere debet per gratuitam vocationem & auxilia, *ita vt prima ratio* conuersionis ipsi Deo tribuatur.

A

B

67 Ad D. Cyrillum respondetur, eum loqui de auxilio sufficiente, quod Iudas & reliqui Apostoli receperunt, quod licèt esset æquale, Iudas tamen noluit illo vti, & culpa sua non recepit à Deo gratiam, quam reliqui Apostoli receperunt ad perseuerandum. Vnde si verba Cyrilli antecedentia legantur, potius sunt contra Suarez, quã pro illo. Docet enim Cyrillus, necessariam esse gratiam præuenientem omnem industriam & conatum nostrum. Similiter Chrysostomus intendit ostendere inæqualitatem gratiæ efficacis respectu eius, qui conuertitur, & eius, qui in peccato manet, reducendo illam ad meram voluntatem Dei, cooperante libero arbitrio. Sic enim ait: *Quemadmodum igitur Pharao vas iræ effectus est à sua iniquitate, ita & hi vasa misericordiæ à sua probitate, gratoque erga Deum animo. Quanquam enim quod plus est in re, ipsum Deus est, tamen & ipsi etiam paruulum quiddam attulerunt. Quapropter non dixit, vasa rectè factorum, nec vasa fiduciæ, sed vasa misericordiæ, ostendens rem totam Dei esse.* Sunt autem ponderanda illa verba: *Vasa rectè factorum, nec vasa fiduciæ, sed vasa misericordiæ.* Itaque iuxtà sanam, & Catholicam doctrinam, fatendum est, peccatorem in sua conuersione recipere auxilium gratiæ Dei, & misericordiæ diuinæ, ita vt peccator sit quoddam vas portans misericordiam Dei: & ipsum vas ita esse misericordiæ, vt à misericordia sit formatum: imò quòd materia, ex qua formatum est, sit misericordia, & non sit vas factorum, hoc est, non præsupponantur facta in homine ad recipiendam misericordiam. Vnde auxilium, quò Deus hominem efficaciter conuertit, ipsum hominem ita renouat, & nouum vas efficit, vt huiusmodi renouationem facta hominis non præueniãt: aliàs vas factorum diceretur. Neque etiam recipiatur in tali vase auxilium diuidum efficax iuxta prædeterminationẽ per facta hominis, seu per conatum hominum: alioqui etiam diceretur vas factorum: sed totum vas fiat ex misericordia, & præueniatur ab efficaci auxilio misericordiæ Dei formante ipsum. Constat igitur ex sententia Chrysostomi, ad misericordiam Dei esse reducendam primam rationem conuersionis, tametsi liberum arbitrium cooperetur, sed huiusmodi cooperatio sequitur naturam auxilij, quò homo a Deo præuenitur. Et ita concludit, totam rem esse Dei, & adducit in huius confirmationem illud 1. Corinthior. 15. *Non ego autem, sed Dei gratia, quæ mecum est.* Sic ille legit. Et ad istum sensum intelligenda sunt verba sequentia, nempe: *Vnde ergo alij quidem vasa iræ, alij autem misericordiæ, à propria voluntate.* Significat enim, in auxilio sufficiente, quod Deus omnibus conferat dari æqualitatem: nihilominus in actuali operatione, & conuersione proueniente, & à gratia Dei, quæ totam rem facit, & à libero arbitrio cooperante eidem gratiæ, poni inæqualitatẽ. Et hoc declarant verba adducta in obiectione.

C

D

68 Origenes etiam ostendit hominem vti libero arbitrio, etiam in operibus, ad quæ ex Dei gratia mouetur. Similiter docet, quòd licet Deus tribuat homini auxilia sufficientia, vt conuertatur: ipse tamen homo sua culpa non vult vti talibus auxilijs: & adducit exemplum de imbre adueniente super terram, quo illa fructificare potest, & tamen germinat spinas & tribulos: & exemplum de sole, qui eadem virtute concurrit ad liquefaciendum ceram, & indurandum lutum. In quibus exemplis explicatur, quòd sicut Deus suo auxilio sufficiente incipit disponere cor ad fructificandum, & incipit emollire etiam cor illius, qui conuertitur: sic quoque quantum est ex parte sua, idem Deus offert auxilium ad hos effectus ei, qui non conuertitur, sed potiùs induratur. Omnes ergo prædicti Patres ostendere volunt, qualiter omne malum operationum hominis, in ipsum hominem reducatur, & non in Deum: ac propterea affirmant, Deum ex

E

parte

parte suâ sic it confert auxilia iustis, ita tribuere iniustis. Loquendo tamen de operibus bonis, dicit Origenes, hæc non fieri à Deo sine nostra cooperatione, tamen primariò esse Deo tribuenda: & sic explicat illud ad Romanos.9. *Non volentis, nec currentis, sed miserentis est Dei*, nempe quod, *Voluntas nostra bona, promptumque propositum, & quæcunque illa in nobis esse potest industria, diuino vel iuuetur vel minuatur auxilio.*

69 Circa locum insignem D. Augustini aduertendum est, Suarez tacuisse verba, quæ sequuntur, & soluunt difficultatem. Subdit enim: *Hic quicunque respondet, illi, vt mutaretur, affuisse diuinum, huic, vt induraretur, defuisse præsidium. Et hoc contendit iniustum. Propter quod rerum ipsarum fines in Dei voluntate constitutos dixit Apostolus: cuius vult miseretur, & quem vult indurat, dicente Domino, sine me nihil potestis facere.* Quibus verbis respondet Augustinus ad dubitationem, quam per modum argumenti in prioribus verbis proposuerat, & Suarez adduxit verba, in quibus dubitationis & argumenti vis continetur, solutionem verò retinuit. Sunt autem ponderanda illa priora verba solutionis, scilicet: *Hic quicunque respondet?* quasi diceret, Omnes ita respondebunt, & præsentem difficultatem diluent. Cùm verò dicit: *In hoc contendis iniustum.* Idem est, ac si replicaret dicens: Videtur autem arguenti hoc esse iniustum: & ideò concludit omnia Augustinus dicens: *Cuius vult miseretur, &c.* Locus autem, quem adducit Suarez ex libro ad Simplicianum, est truncatus, quia Augustinus non profert illa verba resolutoriè, sed tanquam annexa quibusdam interrogationibus, & vna illarum est. *An forte illi, qui hoc modo vocati nõ consentiunt, possent alio modo vocati accommodare fidei voluntatem, vt & illud verum fit, Multi vocati, pauci electi: vt quamuis multi vno modo vocati sint, tamen quia non omnes vno modo affecti sunt, illi soli sequãtur vocationem, qui eligendi reperiuntur idonei, & illud nõ minus verum sit. Igitur non volentis, nec currentis, sed miserentis est Dei, qui hoc modo vocauit, quomodo aptum erat eis qui sequuntur vocationem?* Ecce hæc sententia integrè prolata, vt profecto debet, nullam habet difficultatem, nec indiget explicatione. Vtitur ea Suarez pro modum assertionis, & non interrogationis proferitur, tamsi præbet deceptionis. Denique D. Gregorius non fauet Suarez in modo minus D. Prosp. qui illo lib. 2. c. 4. dicit, & inquit: *Circumeuntes præterea generalis gratiæ partibus atque occultiùs om-*

A *nium hominũ corda palsantem, excellentiore ope, largitiori munere, potentiori virtute votatio spiritualis exercitur.*

Solutio secundi argumenti. §. 6.

AD secundũ argumentũ respõdetur, q̃ 71
si Tyrij & Sydonij viderent signa, quæ facta sunt in Corozain, & Bethsaida, non ideò resisterẽt, sicut restiterũt viri Corozain & Bethsaidæ. Et ideò isti maxima fuerũt reprehẽsione digni, quialicèt si cõuerterẽtur, illa cõuersio esset tribuẽda speciali misericordiæ Dei, illius tamen resistentiæ ipsi soli fuerunt causa. Vnde in his, qui ad Deum conuertuntur, relucet specialis misericordia ipsius & efficacia eiusdẽ cõuersionis tribuitur, Deo præuenienti. In his verò, qui resistũt vocationi Dei, datur sufficiẽs causa reprehẽsionis, quia perditio ex eis prouenit. Etsi argumentũ Suarez aliquid probaret, etiã cõcluderet, oppositis illis signis exterioribus & miraculis in Tyro & Sydone, & nõ adhibito vlterius aliquo auxilio interno tãgente & immutãte cor, Tyrij & Sydonij cõuerterentur, cũ Christus solũ se erit mẽtionẽ de miraculis & signis externis. Dicere autẽ quòd cũ solis signis externis potest homo cõuerti ad Deũ, est Pelagianũ dogma. Quare dicẽdũ est, Christũ nõ meminisse expresse omniũ, quæ necessaria erãt ad Tyriorũ conuersionẽ, quia ad propositũ non oportebat talẽ fieri mentionẽ: sed solũ meminit eorũ, quæ ad reprehensionẽ spectabant, videlicet, quod viri Corozain, & Bethsadę indurauerũt cor, visis illis signis, & ideò suacula non receperunt auxilia specialia, quæ auxilia alij reciperent nõ resistendo. Ad locum 72
Ezechielis respondetur ex D. Hierony. in eundẽ locũ, ibi ostendi libertatẽ arbitrij, quæ est in homine ad acceptandã vel repudiandã vocationẽ Dei, & prædicationẽ. Et D. Greg. homil. 20. in Ezech. inquit: *In ipso iustionis exordio, quo Propheta ad prædicandum mittitur, aperte & vocatio Gentiũ, & Israelitarum repulsio designatur.* Sermo igitur est ibi nõ de auxilijs intrinsecis, & vocatione efficaci, sed de externa prædicatione. Et quauis in vocatione quorundã, & repulsione aliorum recurrendũ sit ad meram voluntatem Dei in præsenti tamen designatur duritia populi Iudaici, propter quam fuit à Deo derelictus & desertus, & quædam non repugnantia populi Gentilici, quę efficacẽ Dei vocationem antecedebat, tametsi non propter eam vocari debuisset, vel esset alij vocatione dignus. Quare iustè Deus Iudaicum

populũ repulit, sed Gentilicũ misericordiæ vocauit. Vnde Augustin. lib. de prædest. sanct. cap. 6. inquit: *Multi audiunt verbum veritatis, sed alij credunt, alij contradicunt. Volunt ergo isti, nolunt autẽ illi. Quis hoc ignorat? Sed cum alijs præparetur voluntas, alijs non præparetur, discernendũ est, quid veniat de misericordia, quid de iudicio.* Ecce quomodo ipsa non resistentia, seu nõ contradictio, ex Dei misericordia aduenit, tametsi naturaliter possint conuenire alicui quædam dispositiones, quibus veluti remote sit magis aptus ad non resistẽdum. Sed huiusmodi dispositiones non sunt id, per quod immediate vnaquæque vocatio dicitur maior & principalior quã altera. Legendus est D. Thom. 1. 2. q. 112. artic. 4.

A

B

Solutio tertij argumenti. §. 7.

73 AD tertiũ ex Cõcilio Tridẽtino desumptum cõceditur, quod tãgente Deo cor hominis per Spiritus sancti illuminationẽ, potest homo illuminationẽ abijcere, quia in eodẽ instanti in quo Deus tãgit cor, habet homo libertatẽ ad resistendũ: tametsi ratio huius libertatis nõ desumatur ex subordinatione ad contactũ, quatenus ille est determinatus ad vnũ, sed quatenus aduenit homini secundũ indifferentẽ modũ, quẽ ipse homo habeat in libere operãdo. Sed ex hoc non sequitur, quod ponita eadem vocatione vnus operetur, & alius resistat. Nec in verbis Cõcilij est aliquod fundamẽtũ asserẽdi, quòd si homo suis viribus vocationem abijcere potest, etiã etiã viribus vocationẽ admittere queat, & conuerti, ac efficere, vt vocatio, quæ ex se est sufficiẽs, fiat efficax. Imõ verò quãdo Cõcilium ad nostram propriã virtutẽ deficientẽ reducat, abijcere vocationẽ Dei: tamẽ ad virtutẽ Dei efficientẽ reducit, sequi vocationẽ Dei. Itẽdũ ergo Concilium contra Lutheranos definire, quod homo non recipit vocationẽ Dei, vt quoddã inanime instrumentũ, sed cũ libertate ad illã abijciendã. Quare si ex duobus vocatis æqualiter, vnus vocationẽ non abijciat, cũm operatio subsecuta in eo, non sequatur ex vi illius negationis, nec inæqualitas inter illos duos vocatos attendatur penes talem negationem, necesse est addere dictam efficacitatẽ supernaturalẽ: quæ posituè in hominem influat, vt conuertatur.

74

Sed cõtra hoc obijcitur. Auxiliũ efficax

75 relinquit libertatẽ in homine ad operandũ vel non operandum, & ad operandum secundũm diuersos gradus efficacitatis: ergo operatio subsecuta sequitur nõ efficaciã tẽ supernaturalẽ, sed efficacitatẽ proximã liberi arbitri, & liberã intensionẽ, & liberũ conatũ: atq; adeò ipsa operatio nõdicit primo ordinẽ ad auxiliũ, sed ad liberum arbitrium eliciens pro sua libertate talem operationem, & vtens auxilio liberè. Confirmatur primò, auxilium est determinatum ad vnum actum, qui illi per se, & necessario respondet: ergo communicare non potest libero arbitrio proprium modum operandi liberè, & indifferenter ad vtrumlibet. Con- 76
firmatur secundo. Entitas illius auxilij est physica: ergo si est intrinsecè determinata ad vnum actum, nequit liberum arbitrium habere indifferentiam, vel libertatem, sed potius debet attendi tanquam agens physicum determinatum ad vnum, & ex consequenti si datur libertas in actu procedenti ex auxilio efficaci, debet sumi ex libero arbitrio vtẽti tali auxilio liberè. atq; adeo auxiliũ efficax subordinatur libero arbitrio, & non è contra, & ita liberum arbitrium tribuit efficaciam.

C

Respondetur, quod licèt auxilium effi- 77
cax sit intrinsecè determinatum ad vnum actum, tamen actuat liberum arbitrium relinquendo in eodem instanti facultatem eidẽ, vt tali auxilio resistere possit, & ex isto modo actuandi sequitur, vt si liberum arbitrium velit, non se subijciat auxilio. Quod si non resistat, statim idem auxilium ex sua intrinseca ratione tribuit ei efficaciam & determinationem ad vnum. Quare absolutè potest liberum arbitrium in illo instanti non admittere auxilium efficax. Si tamen non resistat, sequitur actus per necessariam consequentiam. Vnde auxilium efficax denotat voluntatem diuinam, non quidem indifferentem ad vtrumlibet, sed determinatam ad vnum. Et ideò licèt ex vi talis determinationis non habeat voluntas indifferentiam ad vtrumlibet in operando, quia est determinata ad actum secundùm operationis, habet tamẽ illã in actu primo, & ex vi actualis concursus Dei, quo voluntati actualiter tribuitur posse operari, vel nõ operari, in eodem instanti, in quo eadem voluntas nõ resistit. Vnde ex volũtate & auxilio tanquã ex principio totali consurgit li- 78
bertas & determinatio ad operandũ, & determinatio libera in operãdo, nã auxiliũ efficax sic voluntatẽ cõsentaneè ad suã naturã actuat, vt attẽta volũtatis indifferẽtia, relinquat potentiã ad resistendũ in eodẽ instãti. Quatenus vero volũtas nõ resistit auxilio, sed sequitur naturã eiusdẽ auxilij, nõ habet in-

D

E

indifferentiã ad vtrũlibet in actu ſecũdo, cũ determinata ſit ad actum ſecundum, tametſi retineat in actu primo ſuam intrinſecam
79 indifferentiam ad vtrumlibet. Sic ergo intelligenda ſunt, quæ communiter docent Thomiſtæ de concurſu diuino procedente ex diuina voluntate, quatenus illa eſt indifferẽs ad vtrumlibet, & prout eſt determinata ad vnũ; & quod voluntas diuina vt indifferens cauſat indifferentiã, & quatenus determinata, cauſat determinationem: & quod noſtra determinatio in actibus bonis eſt participatio determinationis diuinæ, & indifferentia noſtra eſt participatio diuinę indifferentię. Quæ omnia explicanda ſunt, iuxta ea, quæ Deus ad extra cauſat. Et ita quãdo cũ cauſa libera cõcurrit, eã efficaciter ad operandũ mouendo, ſuã indifferentiã eidẽ cõmunicat media actuali indifferentia, quã ipſa cauſa in eodem inſtanti habet, in quo efficaciter mouetur, eidẽ etiã ſuam determinationem communicat interuẽtu auxilij, quatenus eſt efficax, & determinatũ ad vnũ. Quo fit, vt lĩberũ arbitriũ, etiã vt ſubordinatur concurſui diuino, habeat libertatẽ in operãdo: tametſi hæc libertas nõn declaretur per ſubordinationẽ ad auxiliũ Dei, vt eſt efficax, & determinatũ ex ſe ipſo phyſicè ad vnũ: ſed prout Deus cauſat illã actualem indifferentiam, & quando incipit efficaciter mouere, relinquit libertatẽ ad reſiſtẽdũ motioni.

80 Ex hac igitur doctrina colligitur ſolutio argumẽti, nẽpe quòd licèt auxiliũ efficax relinquat libertatẽ in volũtate ad reſiſtendũ diuinę motioni, & ad non operandũ cõſentaneè ad efficacitatẽ eiuſdẽ auxilij: nihilominus tamen non ſequi talẽ efficacitatẽ, & ſubtrahere ſe à concurſu & motione Dei, importat imperfectionẽ & defectũ. Itaq; poteſt liberũ arbitriũ in eodem inſtãti, in quo efficaciter mouetur, attẽta propria virtute, deficere & nõ operari cõformiter ad præmotionẽ Dei. Si tamẽ nõ deficiat, ſequitur per neceſſariã conſequentiã operatio ſecũdũ perfectionẽ auxilij efficacis. Et quia voluntas in huiuſmodi cooperatione cũ auxilio efficaci, nõ ſe habet, ſicut ſe gerit in vſu habituũ ſupernaturaliũ, quibus vti poteſt, nõ ſecundũ totã intenſionem habituũ, ſed prout ipſa vult ſecundũ minorẽ intenſionẽ: ideò quia auxiliũ datur per modũ actus, ſeu actualis motionis iuxta probabilem ſententiam, non relinquit in voluntate liberũ modũ vtendi, ſed vel debet voluntas abijcere auxiliũ, vel ſubijcere ſe illi ſecundũ totam efficacitatẽ, quam habet. Sicut enim ſublato impedimento deſcendit lapis, V. g. toto impetu, quem ex ſe habet: ita ſublato impedimento reſiſtentiæ, eo ipſo quòd voluntas non reſiſtit, cùm poſsit, ſequitur motio, & intenſio eiuſdem conſentaneè ad perfectionem auxilij.

81 Ad primam confirmationem reſpondetur, auxilium efficax vt ſic non cõmunicare indifferentiã ad vtrũlibet, ſed ſolã determinationem ad vnum. At verò in eadem motione efficaci, quatenus prouenit à Deo, qui non agit vt cauſa neceſſaria, ſed liberè determinat, reperitur indifferentia ſufficiens ad operandum, vel non operandum. Vnde eodem modo loquendum eſt de indifferentia ſufficiente ad liberè operandum, quę reperitur in homine in eodem inſtanti, in quo operatur ex motione efficaci Dei, atque lo quimur de indifferentia, quæ in Deo reperitur ad liberè mouendam voluntatem. Et ſicut Deus in eo inſtãti liberè mouet: ita volũtas liberè ſequitur eãdẽ motionẽ. Quod ſanè prouenit ex illa ſimultanea coexiſtentia, qua noſtra actualis indifferentia coexiſtit indifferentiæ Dei, ſeu qua indifferentia Dei coexiſtit noſtrę indifferentiæ.

82 Ad ſecundam confirmationẽ reſpondetur, quòd in illo inſtanti, in quo voluntas efficaciter mouetur, nõ præcedit aliquis actus Dei determinatus ad vnũ, ità vt ex vi ipſius ſequatur alius actus in voluntate: ſed vnicus & idem actus voluntatis cenſetur actio Dei, & eadem indifferentia, quæ in Deo reperitur ad agendum liberè in illomet inſtanti, etiã cõmunicatur voluntati, & cenſetur voluntatis. Et voluntas vt ſubordinata indifferentiæ, quæ eſt in Deo, agit indifferẽter, & vt ſubordinata determinationi, agit determinatè. Et quia illa entitas phyſica auxilij eſt participatio libertatis Dei, & ſic recipitur in volũtate, ideò continet in ſe nõ ſolum determinationem ad vnum, ſed indifferentiã ad vtrumlibet: ac proinde communicat voluntati totũ illud, quod ad liberè operandum requiritur. Sed obijcitur. Implicat quòd in vna entitate contineatur determinatio ad vnum, & indifferentia ad vtrũlibet reſpectu eiuſdem: ergo implicat, quòd ex illa entitate phyſica participet volũtas illa duo. Reſp. determinationem completã ad vnum repugnare indifferentiæ perfectæ ad vtrũlibet, & ita implicare, quòd aliquis poſitiuè ſit indifferens ad operandum, vel non operandum, & quòd ſimul ſit determinatus ad operandum. Cæterùm determinatio ad vnum non repugnat actuali poteſtati deſiſtendi à tali determinatione, vel faciendi oppoſitum. Et ita in eodem inſtanti po-

test quis determinari ad loquendũ,V.g.ma-
néte non solũ potestate habituali,quę cum
natura volũtatis ad nõ loquẽdũcõuertitur,
sed etiã actuali potestate, hoc est,in eodem
instãti potest quis & actualiter loqui, & ita
se determinare ad loquendũ,vt videns, &
sciens omittat alterã partẽ contradictionis.
83 Et sic Deus se determinauit ab æterno,in o-
perationibus liberis,& eandẽ libertatẽ com
municat humanæ volũtati,quãdo illã prę
terminat per auxiliũ efficax. Et illa entitas
physica talis auxilij est participatio eiusdẽ
libertatis diuinę,&ex cõsequẽtihęc entitas
ex vna parte est determinata ad vnũ, & ex
alia nõ solũ relinquit humanã voluntatem
actualiter potentẽ facere oppositũ, verùm
etiã quãdo illud oppositũ est aliquid bonũ,
tribuit eidem voluntati illa entitas actualẽ
potestatem ad illud faciendum.
84 Vnde constat,libertatẽ,quã actualiter hã-
bet voluntas ad operandũ,vel non operãdũ
in eo instanti, in quo actuatur ab illã entita
te physica auxilij,& potest resistere prædi-
ctæ entitati physicæ,esse participatã ab ip-
somet auxiliophysico. Vndein eodẽ auxilio
cõsideratur per modũ intentionis quædam
participatio indifferẽtię,quæ in Deo repe-
ritur, ita vt volũtas efficiendo vnum princi
piũ cũ Deo ad liberè operãdũ,participet il
la indifferẽtiã actualẽ,quę est in Deo,& hoc
mediãte illa physica entitate auxilij, quę e-
minẽter continet & determinationẽ ad v-
nũ,& indifferentiã ad vtrũlibet, nõ quidem
quatenus ex parte Dei iam est determinata
ad vnũ,sed quatenus continet in se & indif
ferentiã,& determinationẽ Dei sub quadã
ratione indiuisibili, eminenter cõtinẽte tã
indifferentiã,quã determinationẽ voluntа-
85 tis,quæ actuatur. Voluntas igitur vt subest
auxilio efficaci physicè illã prędeterminã-
ti,participat perfectissimã libertatẽ in ope
rando,nec solũ diciturlibera,quia potest re
sistere tali auxilio, sed etiã quia ex vi illius
auxilij,per modum intentionis,participat à
Deo id,quod ex parte Dei præintelligitur
ad liberè operandũ,nec participat solũ de-
terminationem ad vnũ, sed etiã indifferen-
tiã ad vtrũlibet. Solet autem hoc genus de-
terminationis vocari determinatio sub in-
differentia,quia de intrinsecaratione huius
determinationis est,ita se naturæ voluntatis
attẽperare, vt quando actualiter determi-
nat voluntatem, etiã actualiter relinquat in
ea,posse non sequi eandẽ determinationẽ.
Etenim illa entitas physica nec subordina-
tur volũtati,seu vsui libero voluntatis,quin
potiùs sibi subordinat volũtatẽ:& ex altera
parte nõ secũ rapit voluntatẽ, determinãn
do illam omninò ad vnum,sicut determinat
qualitas naturalis, sed relinquẽdo in ea a-
ctualem potestatẽ ad resistendũ vel ad op-
positũ sequẽdũ eius,ad quod ipsa inclinat.
Prętereà circa solutionẽ argumẽti tertij 86
principalis est aduertendũ, hominẽ taliter
vocari à Deo,vt cõuersio subsequuta ex vo
catione,tribuatur nõ solũ Deo,sed etiã ipsi
homini. Et ideo D. Augustin. interdum ipsum
operari bene vel male ad liberũ arbitrium
reducere soler. Sic lib.11.de ciuitat.c.6.in-
quit: *Si enim aliqui duo æqualiter affecti in a-
nimo & corpore, vid:ant vnius corporis pul-
chritudinem,qua visa, vnus eorum ad illicitè
fruendum moueatur,alter in voluntate pudica
stabilis perseueret:quid putas esse causam?* Et
respondet. *Quid aliud apparet,nisi vnum vo-
luisse, alterum noluisse à castitate deficere?*
Quibus verbis intẽdit Augustinus docere,
quód voluntas non necessitatur in dicta vo
litione, sed omninò liberè mouetur. Et ex
consequẽti quãdo prædeterminatur à Deo,
cũ non necessitetur,reducitur operatio etiã
ad suam libertatem: cum hoc tamen stat,
vt quando liberè respondet vocationi Dei, 87
recipiat maius & efficacius auxilium,& hu
iusmodi efficacia iuuat libertatẽ. Quò fit,
vt stante æquali auxilio in duobus hominі-
bus,licẽt quilibet illorum possit conuerti,
& consentire, seu non consentire vocatio-
ni:tamen sicut consentire non potest ex vir
tute naturali,sed ex gratia præueniente: ita
quando de facto consentit, necesse est sup-
peraddere aliquid peculiare spectãs ad eun
dem ordinem gratiæ. Atq; adeò cùm potẽ
tia & actus sint in eodẽ genere, implicat in
dictis sententia Suarez, cùm ex vnà parte
ponit necessitatem gratiæ pręuenientis, vt
homo operari queat: & ex altera ad actualẽ
operationem, in qua vnus ex illis duobus
æquali gratia pręuentis, excedit alterum,
specialem gratiam non ponit. Ratio huius
est,quia sicut ponitur gratia vt homo pro-
portionetur actui supernaturali,& talis gra
tia se tenet ex parte principij actus: ita spe
cialis conatus ad actualem conuersionem
necessarius,habet se vt principium actus,&
ita necessariò debet poni specialis gratia
tanquam principium discernens eum, qui 88
conuertitur ab eo,qui non conuertitur. Cũ
igitur ante conuersionem sit necessaria gra
tia, siue auxilium gratuitum secundùm fi-
dem,talis gratia ponitur, non vt conditio
requisitã,sed vt ratio formalis, cui corres-
pondet conuersio. Non ergo sequitur illa
conuersio ex gratia vt actuata,seu determi-
nata

Digitized by Google

nitā per voluntatem, quia tunc gratia non A
eſſet ratio formalis, ſed determinatio, ſeu
actuatio. Fit igitur, vt ſecundùm naturam,
& quantitatem gratiæ, debeat attendi con-
uerſio ſubſecuta, ita vt ſi voluntas ſubijcia-
tur tali auxilio gratuito, non contradicen-
do, debeat ſecundùm quandam neceſsita-
tem ſequi impulſum dictæ gratiæ. Poteſtas
igitur voluntatis conſiſtit in eo, quod eſt
poſſe non ſe ſubijcere efficaci auxilio Dei,
ſed ipſum abijcere: tamen voluntate ſemel
ſubiecta, attenditur perfectio actus, nō qui
dem cōformiter ad naturalem libertatem
voluntatis, ſed conſentaneè ad illud princi-
pium per ſe influens in actum. B

89 Inſuper alter locus Concilij adductus à
Suarez non fauet illi, vt conſtat ex verbis
antecedentibus, quæ conticuit Suarez, ſic
enim dicitur: *Iuſtitiam in nobis recipientes,
vnuſquiſque ſuam ſecundùm menſuram, quàm
Spiritus ſanctus partitur ſingulis, prout vult,
& ſecundùm propriam cuiuſque diſpoſitionē,
& cooperationem.* Quare inæqualitas auxi-
lij recepti à Deo ad propriam hominis diſ-
poſitionem, vt propria eſt, non debet redu
ci, ſed in quantum cooperatur iuſtitiæ Dei,
& voluntati eiuſdem. Concilium ergo cō-
ſtituit præuenientem Dei gratiam in ipſa a-
ctuali conuerſione, actualiter & ſpeciali-
ter habentem rationem principij primarij
& proximi actualis conuerſionis: ita vt in
genere cauſæ efficientis ſicut recurrimus
ad auxilium diuinum tanquam ad principiū
actuum ſupernaturalium. ſic etiam fiat re-
curſus ad ſpeciale auxilium, tanquam ad
principium in ſpeciali actu, cùm tribuat
ſpecialem conatum: & ex altera parte con
currat liberum arbitrium liberè ſequendo
90 tale auxilium, & cooperando ei. Quo fit, D
vt prima menſura in communicando homi
ni auxilia ſufficientia, & efficacia, ſit vo-
luntas Dei. Et quanuis attendatur ad diſ-
poſitionem ſubiecti recipientis talia auxi-
lia, illud eſt ſecundariò, & per reductio-
nem ad hanc menſuram. Vnde Deus ma-
gis vel minus diſponit ſubiectum pro ſua li
bera voluntate. Et ideò falſò aſſerit Sua-
rez, quòd menſurat Deus ſuum efficacem
concurſum cum præuenienta operatione, E
& determinatione hominis: ſed potiùs illa
maior vel minor operatio hominis expe-
ctat propriàm menſuram ex voluntate Dei,
& ideò vocatur à Concilio cooperatio ho-
minis. Et ſicut agens principale diſponit
ſubiectum, iuxta naturam formę introducē
dæ: Sic Deo tribuitur diſpoſitio noſtræ vo
luntatis, iuxta menſuram gratiæ, & iuſtitiæ

tribuendæ.

Rurſus ſequitur, quòd licèt homo poſ- 91
ſit non reſiſtere gratiæ ſibi oblatæ à Deo:
hęc tamen non reſiſtentia, vt habeat ra-
tionem diſpoſitionis ex parte hominis, ad-
iungi debet alicui poſitiuæ entitati, quę ſe
teneat primò ex parte Dei diſponentis. Vn
de in genere cauſæ materialis, & diſpoſiti-
uę tenet primum locum voluntas Dei diſpo
nens ſubiectum ad recipiendam gratiam,
& auxilium gratuitum: & nihilominus ſimul
concurrit propria vniuſcuiuſque diſpoſi-
tio, & cooperatio. Et ſicut in hoc genere
cauſæ materialis menſura diſpoſitionis pro
priè eſt voluntas Spiritus ſancti diuidens
ſingulis, prout vult: ita in illo genere cauſę
efficientis menſura proprij conatus ad
conuerſionem, quo liberum arbitrium co-
natur, eſt auxilium diuinum preueniens ta-
le arbitrium, & ex conſequenti iuxta men-
ſuram debet arbitrium conari, & ad ſpecia-
lem conuerſionem neceſſariò debet dari
auxilium ſpeciale: aliàs menſura illius ſpe-
cialis conatus, quem is, qui conuertitur, ha
bet, erit propria & naturalis virtus liberi
arbitrij, quod eſt falſum. Item ille conſen- 92
ſus voluntatis, qui ad iuſtificationem adul-
ti eſt neceſſarius, accipitur ſecundùm quod
ſequitur ad auxilium & vocationem, & ſic
habet vim diſponendi hominem ad idē au-
xilium recipiendum: nam rectè ſtat, quòd in
eodem inſtanti ſequatur conſenſus ex vi a u-
xilij recepti, & ex altera parte idem con-
ſenſus diſponat ſubiectum ad auxilium re-
cipiendum: quia etſi in genere cauſæ efficiē
tis, quatenus auxilium & conſenſus proce-
dunt à Deo, ſit poſterior conſenſus auxilio;
ſi tamen vtrunque conſideretur, prout ex
parte ſubiecti recipientis ſe tenet, prior
eſt conſenſus in genere cauſę materialis.
Quando ergo Concilium docet, dari ho-
mini gratiam iuſtificantem iuxta diſpoſitio
nem ſubiecti, loquitur de diſpoſitione, non
vt eſt aliquid purè naturale, ſed ad ſenſum
explicatum.

Soluitur quartum argumētum. §. 8.

AD quartum argumentum principale 93
negatur antecedens, quia vt conſtat ex
diſpoſitionibus ſuperiùs poſitis, voluntas
phyſicè prædeterminatur conſentiendi, m,
& talis prædeterminatio neceſſariò re-
quiritur ad eliciendum liberè conſenſum.
Cùm enim prædeterminatio phyſica Dei
perficiat voluntatem, etiam quoad ratio-
nēliberi principij actionis, & quoad indiffe
rētiā requiſitā actualiter ad operādúvel nō

ope-

Digitized by Google

operandum: ideò actus quem voluntas elicere poteſt, attenta ſolùm natura voluntatis, longè perfectiori modo eſt in poteſtate eiuſdem voluntatis, quatenus voluntas actualiter ſubeſt diuinæ prædeterminationi: quoniam perfectior indifferentia ad vtrum libet communicatur voluntati à Deo, quando incipit excitari ad operandũ, quã ſi abſque tali prædeterminatione, & excitatione inciperet. Et perfectiori modo proponitintellectus obiectum ſub indifferentia ſufficiente ad operandum liberè, quã ſi intellectus ex ſe ipſo, & non excitatus à Deo, proponeret tale obiectum. Vnde voluntas non ſolùm ex ſua natura, & veluti habitualiter habet poteſtatem ad volendum, vel non volendum: ſed etiam actualiter in eodem inſtanti, in quo à Deo premouetur, habet actualem indifferentiam, quatenus Deus proponit tunc voluntati obiectum, non ſolùm ſub omnimoda determinatione ad vnũ, ſed ſub indifferẽtia ſufficiente ad libertatẽ. Et quãuis obiectum proponatur vt ſequendum, & voluntas efficienter inclinetur ad ſequendum tale obiectum: hoc tamen totũ incipit per modũ cuiuſdã indifferentiæ, & relinquendo in poteſtate voluntatis non ſequi illud obiectum. Imò verò non ſolùm reliquit Deus voluntatem potentem non ſequi obiectũ illud, ſed etiam influit poſitiuè in eandem voluntatem media illa prædeterminatione, ipſum operari de facto liberè: ac proinde in voluntate actualiter operante liberè, datur actualis indifferentia, cùm ſcilicèt videns & ſciens operatur, cognoſcens bonũ, quod appetit, & ſimul quòd poteſt non appetere. Et hæc indifferentia eſt participata ab indifferẽtia, quę in Deo reperitur reſpectu eiuſdẽ boni, quòd voluntas appetit. Similiter etiam datur determinatio ad vnum. Quò fit, vt in prædeterminatione phyſica includantur hæc duo, & participatio indifferẽtiæ, quæ reperitur actualiter in Deo, reſpectu actus eliciendi â voluntate præmota & prædeterminata, & participatio determinationis ad talem actum: & prædeterminatio vt infieri eſt participatio indifferentię, & in facto eſſe, eſt participatio determinationis. Quod ſi obijciatur, hęc duo ſimul ſtare non poſſe, nẽpe indifferentiã & determinationẽ reſpectu eiuſdem actus: reſpondetur, omnimodã indifferentiã & omnimodã determinationem reſpectu eiuſdẽ actus, ſimul dari nõ poſſe: at determinationẽ ad vnũ actũ velut in fieri, & ſub actuali poteſtate ad nõ excercẽdũ talẽ actũ, bene cõpati cũ indifferentia ſufficiente ad perfectã libertatẽ. Imò cum volũtas ſe adaliquid faciendũ determinat, habet in eodem inſtanti hãc indifferẽtiã ſufficientẽ ad liberè operandum, quia ſe taliter determinat, vt poſsit ſe nõ determinare. Similiter ipſum ſequi diuinã prædeterminationẽ cũ poteſtate ad reſiſtendũ, infert indifferentiã actualem. Etenim quãuis in prędeterminatione phyſica includatur omnimoda determinatio advnũ actũ exercendũ, ita quòd ipſa prædeterminatio, vt procedens à Deo, ad illũ ſolũ actũ dirigatur: tamẽ propter eminẽtiã dictę prædeterminationis, continetur in eadẽ ſufficiẽs indifferentia, quę requiritur in volũtate actualiter ad liberè operandũ. In alijs autẽ entitatibus inferioris ordinis implicat inueniri has duas rationes. Sicut practicũ & ſpeculatiuũ inueniũtur in Theologia, quæ nõ ſolũ eſt practica, & ſpeculatiua eminenter, ſed etiã eſt formaliter ſpeculatiua, & eminẽter practica. Ad eundẽ modũ quanuis hęc phyſica prędeterminatio ſit formaliter determinata ad vnam operationẽ: continet eminenter illam indifferentiam, quę eſt ordinis inferioris, & requiritur ex parte voluntatis ad liberè operandum. Et ita priùs natura Deus actuat voluntatẽ medio auxilio efficaci, & phyſica prędeterminatione iuxta indifferentiã requiſitã ad operandum liberè, quã indifferẽtiã cõtinet eminenter, quam actu & conſentaneè ad ſuam determinationem, quam formaliter continet.

Sed obijcitur. Phyſica prędeterminatio nõ eſt participatio diuinæ volũtatis, ergo in teruẽtu illius nõ perficit Deus voluntatem creatã quoad liberũmodũ operãdi. Antecedẽs probatur. Illa entitas producitur ex vi determinationis diuinę, qua Deus ſe determinat adid, qđ fiẽdũ eſt: ergo nõ eſt participatio libertatis diuinæ, atq; adeò neq; indifferẽtiæ, quę eſt in Deo. Cõfirmatur, quia libertas, quę eſt in Deo, conſiſtit in potẽtia ad operãdũ vel nõ operandũ: ſed hæc indifferẽtia participari nõ poteſt in aliqua phyſica qualitate extra deũ producta: ergo Deus non cõmunicat libertatẽ ad operandũ media qualitate phyſica. Minor probatur: quia Deus, vt eſt indifferens ad operandũ, vel non operandum, nihil poteſt ad extra producere, niſi ſe ad vnam partem determinet: ergo omnis qualitas extra Deum participat determinationem Dei, non verò indifferentiam. Confirmatur ſecundò, illa prædeterminatio recipitur in voluntate, ſicut in ſubiecto: ergo poteſt volũtas vti ea, vel nõ vti, ficut poteſt vti vel nõ vti alijs habitibus, & accidẽtibus, quę in eadẽ volũtate

tice subiectantur. Ergo quoad modum operãdi liberè talis prædeterminatio est subordinatà voluntati, & non è contra; atque adeò non participat voluntas physicè à tali prædeterminatione modum operandi liberè.

98 Ad argumentum cum prima confirmatione respondetur, quòd voluntas, quando liberè operatur, considerari debet secundùm quandam coexistentiam respectu diuinæ voluntatis actualiter influentis in talem voluntatem creatam, & indifferentiam, & determinationem. Et sicut voluntas diuina simul atq; se determinat ad vnam partem, habet indifferentiam necessariam ad liberè operãdum, quia taliter eligit illam partem inspiciendo alterã, quòd illã non eligere potest: sic voluntas creata coexistit huic indifferentiæ, & determinationi, & participat vtrunq; media eadẽ prædeterminatione, quia simulatq; Deus vult Petrũ ambulare, videns, q̃ potest velle contrariũ, seu ab illa volitione desistere, etiam ipse Petrus vult ambulare cum simili potentia. Ad argumentum ergo negatur antecedens, & ad probationem dicitur, non esse necessarium, vt in physica prædeterminatione reluceat indifferentia, quę est in Deo, & talis prædeterminatio dicatur participatio eiusdem indifferentiæ, quòd producatur media indifferentia, imò Deus determinatè se habet ad positiuè tantam illam actualem indifferentiã. Et ita media volitione, qua Deus vult voluntatem nostram liberè operari, causatur prędefinitio, quę mouet ad talem liberam operationem, & mediante quã voluntas habet actualem indifferentiam explicatam, & simul determinatur ad vnam partem. Ad secundam confirmationem respondetur, quòd sicut habitibus vtimur, cùm volumus, & quòad hunc vsum ipsi habitus subordinantur voluntati: sic etiam alijs qualitatibus, quę nobis ad operandum conferuntur, & sunt in nobis permanenter, & veluti se tenent ex parte nostra. At physica prędeterminatio tenet se ex parte Dei, & non datur tanquã forma permanenter actuans voluntatem. Et quanuis illa prędeterminatio trahat voluntatem ad se, hoc efficit suauiter, præsuppositis illa actuali indifferentia, quã voluntas diuinæ prædeterminationi resistere potest.

100 Ex dictis constat falsitas antecedentis argumenti quarti pro sententia Suarez adducti, & similiter falsitas consequentis. Quarè dicendum est, secundùm mensuram prædeterminationis physicè, & auxilij efficacis necessarium esse, quòd homo moueatur in actu conuersionis, & simulatque Deus prædeterminat illum, etiam ipse homo moueatur. Et ex consequenti implicat, vt stante æquali auxilio alius non moueatur. Reliqua quæ infert Suarez in illo argumento, sunt similiter falsa. Et illud præsertim, quòd possit aliquis resistere maiori auxilio, quatenus illud denotat determinationem efficacem advnã partẽ. Etenim operatio nostra dicitur libera per subordinationẽ ad physicam Dei prędeterminationẽ, quatenus indifferẽtia, quæ in tali operatione reperitur, præcedit sub altiori, & eminẽtiori ratione in prædicta prædeterminatione: & ideò in auxilio efficaci, quo Deus nos liberè mouet, & per quod tanquã per propriũ principium, colligitur per cõsequentiã necessariã libertas nostra in operando, debet attẽdi illud genus indifferẽtiæ. Si verò auxiliũ efficax cõsideretur, quatenus iã determinatũ àdvnũ, nõ infert in nobis liberũ modũ operãdi, seu posse operari & posse resistere, sed necessitate cõsequentiæ infert operationẽ sub eadẽ determinatione. Vnde falsum est dicere, q̃ liberũ arbitrium, vt subest efficaciori auxilio, possit non operari, sed solùm infertur, quòd tale arbitrium, vt subest eidem auxilio, quatenus in eodem instanti habet indifferentiam ad vtrumlibet, potest operari, & nõ operari. Et cũ sit eadẽ indifferentia substãtialiter in maiori & minori auxilio: ideò eadẽ libertas in operãdo reperitur in homine, qui mouetur maiori & minori auxilio: sed cũ in maiore efficacitas in maiori auxilio, quã in minori, & maior determinatio ad vnũ: etiã infert maiorẽ determinationem in eo, qui per ipsum mouetur. Tametsi in ordine ad libertatẽ, & ad non inferendã vim, æqualiter se habeat Deus cũ eo, qui recipit maius auxiliũ, & conuertitur, & cum eo, qui minus auxiliũ recipit, & non conuertitur. Indifferentia enim ex parte Dei, quæ est in eodem instanti, quo illa duo auxilia communicantur, est omninò eadem, & ita liberè & indifferenter communicat Deus vnũ auxilium, atque aliud: & ex consequenti ista æqualis indifferentia antecedit illam inæqualitatẽ quo ad efficaciam auxiliorũ, & sic ita indifferenter recipit auxilium ille, qui conuertitur, atque ille, qui nõ cõuertitur. Suppositamen non repugnantia, & non resistentia, mox ex liberalitate Dei, tanquam ex propria ratione & mensura sequitur specialis conatus, & efficax ad conuersionem.

Ad vltimũ de gratia habituali, & intensa, constituẽda est differentia inter habitus, & auxilia, q̃ habitus nõ dicitur maior per modum

dum motionis, sed per modum habitualis principij, constituentis potentiam in actu primo, habilem ad operandum promptiùs, quando voluerit, atque adeò indiget noua excitatione ad actum secundum, siue ad actualem operationem. Auxilium verò dicitur maius per modum actus secundi, & actualis premotionis. Et ita implicat, quòd sit maius, & non magis moueat.

194 Præterea tertia assertio Suarez non euacuat difficultatem propositam, cùm iam ostensum sit, eum, qui conuertitur, habere maius auxilium excitans, non solùm in ratione doni gratuiti, & beneficij moralis, sed etiam per modum principij physicè & entitatiuè. Et oppositum implicat contradictionem. Illud verò de vocatione congrua, qua Deus efficaciter decreuit hominem vocare eo tempore & modo, quo nouit illum consensurum: supra reiectum est disputatione 11. huius articuli, vbi ostendimus, quòd licèt illa vocatio propriè appellatur congrua, qua Deus efficaciter præmouet hominem ad bene operandum, non tamen vocatur congrua, quia datur tempore congruo, nempe quando Deus nouit illum consensurum, quia iam efficacia operationis inciperet a libero arbitrio, & auxilium Dei superueniret eidem efficaciæ eo tempore, & in ea occasione, qua Deus nouit hominem vsurum tali auxilio; & ita operatio nó tribueretur primò & per se auxilio diuino, sed virtuti liberi arbitrij, & auxilium haberet se, vt adiuuans talem virtutem congruo & opportuno tempore: quod tamen est falsum, & contra D. Augustinum, in cuius doctrina nullus dicitur congruenter vocatus, 195 quatenus tali tempore, & talibus circunstãtijs, & in tali dispositione vocatur, vt respõdeat & consentiat ex vi istius dispositionis, seu circunstantiarum: quin potius totum, quod in illa dispositione actualiter deseruiente conuersioni, reperitur, sumendum est ex diuina gratia predeterminante & precedente, tanquam ex ratione primaria. Igitur Diuus Augustinus libro 1. ad Simplicianum, quæstione 2. explicat, quid sit aliquem congruenter vocari, nempe eo modo, quo attendendo ad suauem dispositionem rerum, & liberi arbitrij, talis vocatio deberet habere effectum. Sed inde non sequens, quòd vocatio sortiatur effectum ratione alicuius dispositionis naturalis, vel alterius circunstantiæ.

196 Ad maiorem tamen huius rei intelligentiam animaduertendum est, sicut in conuersione hominis ad Deum dari gratiam

A tanquam ad rationem primariam, ad motionem ipsius Dei: tamen ex parte hominis assignari etiam quasdam dispositiones veluti remotas, & auferentes impedimenta conuersionis. Vnde quamuis nulla virtus naturalis disponat directè ad recipiendum auxilium supernaturale, quòd à Deo liberè confertur, potest tamen disponere remotè, veluti auferendo impedimenta, ac proinde licèt Deus non conferat B auxilium, quo homo de facto conuertatur, ratione harum dispositionum: quia tamen omnia suauiter disponit, solet tale auxilium eo tempore conferre, quo homo veluti remotè est dispositus ad non resistendum motioni. Etenim ipsum non resistere, proximè est donum Dei, sed quidam ex virtute naturali sunt magis apti ad non resistendum, quam alij. Cùm 197 hoc tamen stat, quòd vis & efficacia, quæ posteà in actuali conuersione reperitur, reducatur non ad prædictas dispositiones, C nec ad illam non resistentiam, sed ad positiuum concursum Dei. Similiter conuersio actualis non tribuitur positiuè illi non resistentiæ secundùm se, tametsi conducat ad suauem modum, quem Deus in conuersione seruat, mouendo hominem in tali dispositione constitutum, vt non resistat motioni. Et quamuis Deus independenter à tali non resistentia, prædefiniat efficax auxilium, quo homo ut conuertendus, neque ante illam prædefinitionem attendat ad aliquam contemperationem ex libero arbitrio procedentem, vel media dispositione naturali, vel medio illa non resistentia, sed solùm attendat ad suam liberam voluntatem; cum hoc tamen stat, quodam executione, & in genere causæ materialis, vt sequatur illa conuersio, attendat Deus ad dispositiones & circunstantias, quæ conducunt, vt homo vocationi Dei non resistat.

198 Præterea diximus supra disputatione citata: congruitatem vocationis primo & per se attendi ex parte vocantis, & non vocati: nam cùm accidentia supernaturalia mensurentur primò & per se per ordinem ad Deum, cùm sint naturæ diuinæ participationes, ac propterea immediatè & primario reducuntur ad Deum; ideo congruitas talium accidentium, respicit tanquam propriam mensuram voluntatem Dei vocantis: & illa dicuntur accidentia congrua, quæ attenta voluntate Dei, congruo tempore & circunstantijs conferuntur. Ex parte verò vocati, sumus

secun-

ſecundariò congruitas vocationis, nam cõgruitas denotat quandam conuenientiam, quę niſi inter duo extrema intelligi non poteſt. Vnde licet in genere cauſæ efficientis ſeu finalis diuina vocatio deſumat eſſe cõgruam per ordinem ad Deum vocantem: tamen ex ea parte, qua vocatio congruit ipſi vocato in tali occaſione, & in tali tempore, deſumitur etiam per ordinem ad vocatum: non tanquam à ſubiecto quod primò reſpicit, ſed tanquam à ſubiecto, quod
109 reſpicit ſecundariò. Et ideò in tali vocatione datur dependentia in genere cauſæ materialis, tanquam à materia circa quam, ita vt vocatio dicatur congrua, quia facit ſubiectum congruere ſibi. In quo cùm Deus omnia ſuauiter diſponat, attendi ſolet ad naturalem diſpoſitionem ſubiecti, non quia talis diſpoſitio ſit ratio formalis, ex qua congruitas ſumatur, ſed quia ſubiectum ſic diſpoſitum eſt debita materia, cui ſecundùm ſuauem diſpoſitionem Dei congrua, & efficax vocatio adueniat. Vnde quando Deus decreuit hominem efficaciter vocare in tali, vel tali occaſione, in qua melius eſſet diſpoſitus ad reſpondendum, præuidit quidem diſpoſitionem, non tanquam aliquid principale, ſed vt aliquid materiale, & reducendum ad actum media vocatione, atque adeò præuidit primò vocationem, vt efficacem, & ſecundariò, & quaſi materiale præuidit dictam diſpoſitionem. Sed ex vi talis diſpoſitionis, hue non reſiſtentiæ, non ſequitur efficacia vocationis, ſed potiùs ſequitur ex natura talis auxilij, ſeu vocationis, quatenus procedit à Deo vocante.

Confutatur ſententia Vazquez. §. 9.

110 EX dictis confutatur etiam ſententia Vazquez aſſerentis, dari maius auxiliũ & perfectiorem vocationem in eo, qui conuertitur, quàm in eo, qui non conuertitur, ex eo quòd talis vocatio congruo tempore datur, ſicut maius donum eſt idem panis datus famelico, quam nõ famelico. Sed hęc ſententia ſuſtineri non poteſt, quia ex ea ſequitur, rationem formalem huius maioris doni, atque gratuitæ vocationis maioris, non eſſe attendendam ex parte talis vocationis, vt procedit à Deo, ſed vt recipitur in hoc vel illo ſubiecto, atque adeò illũ exceſſum ſumi ex principio naturali: quod eſt pluſquam falſum: quia cùm omnia dona ſupernaturalia ſint participationes Dei, & eiuſdem ordinis cu illo, & ipſum Deũ veluti intentionaliter contineant: ideò maior vel minor perfectio eorũ deſumitur primò & per ſe per cõparationem ad Deum, & quatenus ab eo originem ducunt. Licet enim accidẽs ſupernaturale, quò eſt perfectius, perfectiori modo actuet ſubiectum: primaria tamen ratio talis perfectionis eſt, perfectiori modo eſſe participationem Dei. Et ideò in illo priori, quo huiuſmodi accidentia præintelliguntur, vt procedentia à Deo, antequã intelligantur vt recepta in hoc vel illo ſubiecto, habere debent propriam & primariã perfectionẽ, & vnum eorum debet eſſe perfectius altero preciſè, quatenus diuerſo modo emanant à Deo. Quo fit, vt antequam intelligatur, quæ ſint diſpoſitiones naturales ſubiecti, vel quæ circunſtantiæ in receptione auxilij interueniant, intelligendum ſit, auxilium procedere à Deo, tanquam melioris participationem Dei, & ex conſequenti maiorem perfectionem auxilij.

Prætereà exemplum adductum à Vazquez ad explicandam vocationem congruam, non eſt ſufficiens: nam ſiquis tempore neceſsitatis det famelico panem, illa datio non habet rationem maioris doni, quã ſi ille panis alio tempore daretur, primo & per ſe per cõparationem ad dantem, & quatenus ab illo procedit, ſed per comparationẽ ad recipientem, quatenus illo dono pro tunc magis indiget. Creſcit ergo taledonũ, nõ quidẽ exvi donantis, ſed ex diſpoſitione & neceſsitate recipientis, atque adeò illud augmentum doni in ratione doni, non eſt per ſe, ſed peraccidẽs, & occaſionaliter, nã augmentum doni per ſe loquendo, attenditur per ordinem ad donantẽ, quatenus merè liberaliter, & abſq; debito datur: & ideò illud dicitur maius donum, per ſe loquẽdo, quod eſt minus debitum: ſed per accidens attenditur per ordinem ad accipientẽ, in cõſideratione explicata ab ipſo Vazquez. Cũ ergo auxilium, quò homo de facto conuertitur, debeat eſſe per ſe, & ex natura ſua maius; conſequenter attendi debet hæc maior perfectio, quatenus Deus perfectiori modo ex parte ſua ſe communicat: ac proinde in ordine ad donantem habet donum particularem perfectionem, attentis circunſtantijs eius, cui donatur. In preſenti ergo liberalis actio Dei habet totam ſuam perfectionem intrinſecam ex ſe ipſa, & vt procedit à Deo, & ex conſequenti ſi auxilium, quo homo de facto conuertitur, dicitur maius, tale augmentum non prouenit ei, ex eo quòd Deus in eius collatione attendit ad circũſtãtias neceſsitatis, ſeu diſpoſitio-

Digitized by Google

poſitionis, quę reperiuntur in eo, cui datur, A ſed ad entitatem ipſius auxilij in ſe.

113 Rurſus perfectio, quam ponit Vazquez in vocatione congrua, eſt ſecundùm quandam denominationẽ extrinſecam, proueniẽtem ex neceſsitate ſubiecti, nempe quia datur tempore opportuno, quando Deus ſcit hominem conſenſurum: dicere autẽ, quod eſt maius auxiliũ illud, quo homo conuertitur, ſolũ ſecundũ denominationẽ extrinſecam, eſt ſubuertere totum ordinẽ perfectionis debitum accidẽtibus ſupernaturalibus: B non enim vnũ eſt perfectius altero, niſi quatenus ex ipſo poteſt cauſare perfectiores effectus, ac proinde hæc maior perfectio non prouenit ei ex denominatione extrinſeca: alioqui non eſſet ponendũ auxilium efficax, propriè loquendo, quia operatio non ſequitur per ſe ex illo, ſed peraccidens, & ex denominationẽ extrinſeca.

114 Inſuper ſequeretur, magnitudinem auxilij non eſſe metiendam per maiorem participationem Dei, ſed ſolùm per circunſtantias atque neceſsitatem eius, cui datur auxilium, ſicut magnitudo doni in eo, qui dat panem famelico, menſuratur per neceſsitatem famelici, & alias circunſtantias extrinſecas: ſed conſequens eſt falſum: quia illud auxilium eſt ordinis ſupranaturalis, atque adeò participatio ipſius Dei: ergo ſolũ penes maiorem participationem Dei augeatur, & non penes alium reſpectum. Vnde accidentia naturalia participant à ſubiecto, D in quo ſunt, ſpecialem dignitatẽ, & virtutẽ, & producunt ſpeciales effectus, quia habẽt eſſe per ordinem ad ſubiectum: at verò accidentia ſupernaturalia immediatè & formaliter reſpiciunt Deũ, nec totus ordo naturalis ſufficit ad augendã dignitatem acci-

115 dentis minimi ſupernaturalis. Item ſequitũr, non dari auxilium per ſe efficax, vt cõſequatur operatio; ſed ſolùm peraccidens, E quatenus à parte rei ſequitur operatio, tamẽ non ex vi illius. Sequella patet, quia ex ſententia Vazquez datio panis opportuno tempore eſt maius donum, quàm datio magni ponderis auri: ſimiliter auxiliũ ex ſe ineficaciùs dicitur maius, quando datur homini opportuno tẽpore, cũ ſcilicet tali auxilio eſt vſurus: ergo auxiliũ nõ dicitur per ſe efficax, vt cõſequatur operatio, ſed non accidens aduenit ei operatio, & ab extrinſeco: & ex cõſequẽti ſaluari nõ poſſet diuinum auxilij inſufficiẽs, & efficax, ſi non fiat talis diuiſio ſecũdũ ea, quæ per ſe cõueniũt vtrique auxilio, ſed iuxta ea, quę peraccidens, & ab extrinſeco, & de facto contingunt.

Prętereà iuxta ſententiã Vazquez con- 116
cedendũ eſt, quòd auxiliũ efficax ſolùm excedit auxiliũ ſufficiens in eo, quòd ab extrinſeco prouenit ex virtute liberi arbitrij, & ex eo quòd opportuno tempore recepto tali auxilio, homo pro ſua libertate operari voluit. Quare ſicut panis ex ſe ipſo nõ habet tantum valorem, atque pondus auri, ſed valor prouenit pani ſupra aurum ex circunſtantia temporis, in quo datur, & ex indigẽtia eius, cui datur: ſic auxiliũ nõ habebit valorem per ſe, & ex ſeipſo quòad efficaciam, ſed ſolùm ex circunſtantijs extrinſecis, & vſus proueniens ex libero arbitrio ſecundùm ſuam virtutem naturalem dabit valorem auxilio. Et ex conſequenti ſic efficacia diuini auxilij proueniret ex virtute naturali liberi arbitrij, actus proueniens ex tali efficacia, ſupernaturalis dici nõ poſſet, imò verò quicquid adderet auxilium efficax ſupra auxilium ſufficiens, eſſet ordinis naturalis.

Inſuper ſententia Vazquez eſt contraria 117
doctrinæ D. Auguſtini, qui eo loco, quẽ Vazquez profe adducit, docet primam & radicalẽ efficaciã, quã habet liberũ arbitriũ in bene operando, eſſe deſumendã ab auxilio diuino, & liberum arbitriũ eatenus efficacitatem habere, quatenus auxilio contẽperatur. Verba Auguſtini ſunt: *Ad alios autẽ vocatio quidem pertenit, ſed quia tales ſunt, quæ moueri non poſſent, nec eam capere apti eſſent, vocati quidem dici potuerunt, ſed non electi.* Ecce qualiter D. Auguſtinus ad propriam naturã auxilij & vocationis reducat, ſufficientiam auxilij, & etiã efficaciã. Similiter efficaciam liberi arbitrij reducit ad efficaciã, quã auxiliũ habet in ſe, quæ talis ſit, vt ea liberũ arbitriũ moueatur. Et hoc declarant illa verba: *Illi autem, qui non congruebant nec contemperabãtur vocationi &c.* Id eſt, illi, qui auxilio ſufficienti reſiſtebãt, nõ 118
erant cõgruenter diſpoſiti, vt vocationem, & ſufficientem, & efficacẽ ſequerẽtur. Noluit ergo D. Auguſt. docere, quòd ſtante vocatione efficaci, is, qui vocatur, ſe vocationi nõ ſubijciat. Licẽt enim in eodẽ inſtanti, in quo aliquis mouetur à Deo efficiẽter, reſiſtere poſſit motioni: de facto tamen nunquam datur auxilium efficax, quin homo ſe eidem ſubijciat. Vnde cũ dicit Auguſt. hominem aliquando vocari, ſed non cõtẽperare ſe vocationi, atq; adeò eſſe vocatum, nõ tamen electum, non loquitur de auxilio efficaci, & ideò in doctrina D. Auguſtini non explicatur efficax vocatio per illã cõgruitatẽ: imò verò quãdo quis vocatur ſufficiẽter,

&

& vnus reſiſtit, & alter nó, debet ſupperad di efficacia auxilij, vt ſuppoſita illá non reſiſtentia. Deus infallibiliter conferat talem vim actualem ad operandum. Quò fit, vt congruere, vel nó congruere arbitrium vocationi, explicet quidem, qualiter ipſum ſe habeat ad vocationem ſufficientem, nó verò ad efficacem. Et ideò Vazquez non rectè explicuit efficaciam per illam congruétiam. Sic etiam intelligitur id, quod ſtatim ſubdit Auguſtinus, dicens: ***Cuius autem miſeretur, ſic eum vocat, quomodo ſcit ei congruere, vt vocantem non reſpuat.*** Quibus verbis oſtéditur, qualiter Deus tam in vocatione ſufficiente, quá in efficaci, ita ſe attémperat naturę liberi arbitrij, vt nullam inferat vim, ſed in eius poteſtate relinquat cóſentire, vel diſſentire, & tamé quòd efficacia inclusa in auxilio ſecundùm ſe cótineat contéperationé, qua liberú arbitrium ſic ſe eidé contemperat, vt vocanté non reſpuat. Itaq; in doctrina D. Auguſtini, quanuis liberum arbitrium poſsit, ſi velit, auxilio efficaci diſſentire: non tamen habet efficaciam, quæ ex auxilio efficaci non participetur, ac proinde tale auxilium contemperat ſe libero arbitrio non renuenti, nec reſpuenti, & ſic Deus vocat hominem, vt non renuat, neq; reſpuat de facto iuxta naturam ſui liberi arbitrij. Nihilominus ipſum nó reſpuere, & efficaciter conſentire, tribuendú eſt auxilio, quod vt habeat efficaciá, non ſpectat illam ex parte liberi arbitrij, cui cógruat, & cui contemperetur: ſed potius efficit, vt liberú arbitrium in eidem auxilio congruat, & contéperetur attenta natura & ſuaui diſpoſitione talis arbitrij. Et ipſum auxiliú ſic eſt principium totius efficaciæ, quæ in libero arbitrio reperitur, vt nullam efficaciam preſupponat, cui cótemperetur. Et ita quanuis auxilium efficax congruo tépore detur, quando ſcilicet nouit Deus, hominem conſenſurum, & non reſputurum: nihilominus illud non reſpuere, non ſe habet vt ratio conferédi auxilium, nec vt diſpoſitio prærequiſita ad efficaciam auxilij, quam ipſum ſpectet, ſed vt aliquid neceſſariò annexum eidem efficaciæ, ita vt verificetur, quòd ſi auxilium eſt efficax, de facto liberum arbitriú non reſiſtet, cùm tamen reſiſtere poſsit: auxilium tamen non expectat illam non reſiſtentiam, tanquam diſpoſitionem. Et Deus prægnoſcit congruum illud tépus addébitam contemperationem inter liberum arbitrium, & auxilium, non quidem prægnoſcendo diſpoſitionem ipſius liberi arbitrij: & iuxta ipſam præparando auxiliú, ſed potiùs é contrá præparádo auxilium, quod in ſe prehabet totam libertatem voluntatis, & illum ſuauem modum inclinationis eiuſdem voluntatis ad ſequendum bonum, cognoſcit conſequenter illá debitam contéperationé inter auxilium & voluntaté: ac propterea ratio prædictæ cógruitatis, & contéperationis ſumitur ab auxilio: quo mediante decreuit Deus efficere tali tépore, & talibus circunſtantijs interueniétibus, illá congruitatem & debitá contéperationé requiſitam ad ſuauem conſecutionem actus liberi & ad illá non reſiſtentiá voluntatis. Atq; adeò efficit Deus ſuo auxilio, vt liberú arbitrium ſuauiter & conſentaneè ad ſuá naturam ſubijciat ſe efficacię talis auxilij, & de iſtá congruentia loquitur Auguſtinus, non verò de aliqua, quę reſultet ex efficacia partiali liberi arbitrij & auxilij. Id etiam conſtat ex verbis eiuſdem Auguſtini, dicétis: ***Illud autem nescio, quomodo dicatur, frustra Deum misereri, nisi nos velimus. Si enim Deus misereatur, etiam volumus. Ad eandem quippe misericordiá pertinet, vt velimus.*** In quibus verbis duo docet Auguſtinus. Primú, quod Deus non expectat noſtrum conſenſum, vt efficaciter nos moueat, & quod efficax auxilium non contemperatur noſtræ efficaciæ partiali. Secundum eſt, ſi Deus misereatur, & efficaciam præſtat, requiri etiam volitionę noſtram, tanquam aliquid conſecutú ex vi efficacitatis diuinæ: quia ad eandé miſericordiam pertinet, & tribuere efficax auxilium, & quod velimus. Sed quia hæc omnia tribuit Deus, non inferédo violentiam, nec tanquá mouens extrinſecú tractando liberú arbitriú, ſed intime operándo in ipſum iuxta ſuam naturá, ſubiungit Auguſtinus: ***Etiam Deus multos vocat, eorum tamen miſeretur, quos ita vocat, quomodo eis vocari aptum eſt, vt ſequantur.*** Cæterú nulla efficacia aduenit auxilio diuino communicata a libero arbitrio ſed è contra, & ita potiùs auxilium attemperat ſibi liberum arbitrium, quam illi ſe attemperet, tametſi ſuppoſita in genere cauſæ materialis natura liberi arbitri, & modo, quo moueri aptum eſt.

Ad argumentum Bellarmini reſpondetur, ſi ſit ſermo de diſpoſitione remota, eſſe inæqualem in multis, qui audiunt verbum Dei, & deſumi ex diuerſis proprietatibus naturalibus eorum. Sed non intelligitur hæc parabola de tali diſpoſitione: imo verò quandò peior diſpoſitio hic accepta reperitur in vno, quàm in alio, ſolet ſequi maior fructus. In illa igitur parabola

bola duo insinuantur. Primum est, quę sit ratio disperdendi semen receptum in cordibus, & in hac recurritur ad prauam dispositionem ipsorum, siue per duritiem, siue per solicitudines huius sæculi. Secundum est, quæ sit ratio fructificandi, & in hac recurritur ad virtutem Dei. Vnde dicitur Luce. 8. 124 *Fructum afferunt in patientia.* Illud verò de accusatione, qua se accusant homines pij, probat, dari causam ex parte nostra ob quã in virtute non crescamus, & diuinis auxilijs non vtamur. Ex hoc tamen non sequitur, si eisdem vtimur auxillis, hoc fieri ex virtute nostra. Vnde ex eo quòd quis se accuser, quòd non tantùm profecerit, quantum posset, si diuinæ gratiæ maiori studio cooperaretur: sequitur, quòd illud operari, & illud posse operari attenditur penes cooperationem, quę præsupponat operationem Dei, & quod sua culpa non cooperatur, cũ habeat præsentem gratiam Dei, quæ tribuit potẽtiam ad operandum. Is enim dicitur cooperari, qui alterius operationem præsupponens, attemperat se illi, & consequenter ille dicitur intensius & perfectiùs cooperari, qui attemperat se intensiori & perfectiori operationi: atque adeò si homo, qui conuertitur, cooperatur gratię Dei, & vocationi gratuitę, operationem Dei præsupponit, secundùm illam perfectionem & intensionẽ, sub qua, qui conuertitur, cooperatur. Itaq; homo non proficit in virtute, quia nõ vult, & de hoc se accusat. Proficit autem, quia Deus ad profectum ipsum perducit, de quo gratias agit Deo.

125 Est tamen aduertendum, in hac parabola de semine fructificante in terra bona, non habere locum sententiam Vazquez de vocatione congrua, nempe quòd verbum fructificet in vno homine, & non in alio, quia illi congruo tempore, & debitis dispositionibus præcedentibus est prædicatum, & nõ isti. Etenim datur vocatio, cui vnus cum certa dispositione respõdet, quã dispositionẽ non habet alius: nihilominus hoc ipsum quod est habere talem dispositionem est, donum Dei: ac proinde si datur æqualis vocatio in duobus hominibus, & vnus eorum sit melius dispositus ex gratia Dei ad recipiendam illam vocationem, consequenter habebit maius auxilium, & hoc consurget ex illa vocatione æquali, & dispositione inæquali ordinis supernaturalis ad ipsam recipiendam. Sic docet Augustinus lib. de bono perseuerantiæ, cap. 14. dicens: *Ex quo apparet, habere quosdam in ipso ingenio diuinum naturaliter munus intelligentiæ, quo moueantur ad fidem, si congrua suis mentibus vel audiant verba, vel signa conspiciant.* Hoc autem diuinum munus vocat statim Augustin. obedientiam, qua se subijcit is, qui audit verbum Dei. Et ita confirmat, hanc obediẽtiam esse donum Dei, dicens: *Sed illis, quibus veritatis exhortationem obedienter audiunt, ipsum donum Dei datum est, hoc est, obedienter audire.* Ecce qualis sit illa dispositio terræ ad diuersum fructum proferendum. Et simi liter qualis sit dispositio ex parte audientis verbum, & vocationem diuinam, ob quam dispositionem dicatur vocatio congrua ex mente Augustini, nam talis congruitas reducitur ad gratiam disponentem subiectũ per obedientiam, & sic est maius illud auxiliũ, quo vnus conuertitur, quàm aliud, quo alter non conuertitur, tametsi vterque illorum audiat eandem vocationem Dei.

126 Vnde constat, eum, qui conuertitur, non solùm excedere eum, qui non cõuertitur, in illa dispositione, sed etiã & principalius in maiori efficacitate ad conuersionem, proueniente ex parte Dei. Et ideò in eo modo dicendi D. Augustini de vocatione secundũ congruitatem, eo ipso quod dispositio ad recipiendam vocationem, est maior in vno, quàm in alio, etiam ipsa vocatio debet esse maior: quia cùm dispositio sit eiusdem ordinis cum vocatione, & vtrunque proueniat ex misericordia Dei, fit, vt Deum magis disponere hominem, vt concursum, & auxiliũ diuinum recipiat, sit ipsum auxilium augere: & illud est maius auxilium, quod actu magis disponit ad hoc, quòd homo simul congruat vocationi Dei. Itaque D. Augustinus non tribuit diuersum fructum eiusdem seminis dispositionibus naturalibus liberi arbitrij, sed speciali dono Dei.

XVIII. DISPVTATIO.

An auxilium habeat efficaciam ex se, & in quo consistat huiusmodi efficacitas.

1 LIcèt omnes Theologi hoc nomine digni cõsentiant dari auxiliũ efficax antecedens, inexplicanda tamen eius natura, vi, & efficacitate dissentiunt maximè. Quidam enim affirmant, efficacitatem auxilij formaliter & ad æquatè consistere in eo quòd certo & infallibiliter sit habiturum effectum. Probãt hac ratione: nam eo ipso quòd auxilium antece-

dens

Digitized by Google

dens est medium proportionatum, & Deus per illud exequatur in tempore, quod ab æterno absoluta & efficaci voluntate præintendit, siue prædefiniuit, intelligitur esse efficax: sed eo ipso quòd auxilium antecedés sit certò & infallibiliter habiturum effectum, est medium proportionatum, vt Deus per illud in tempore exequatur, quod ab æterno absoluta & efficaci voluntate prædefiniuit: ergo eo ipso quod auxilium antecedens sit effectum habiturum certò & infallibiliter, intelligitur esse efficax, atque adeò quòd sit efficax formaliter & adequatè, consistit in eo quòd certò sit effectū habiturum.

2 Præterea asserunt isti Theologi, quòd auxilium antecedens sit efficax, hoc est certò & infallibiliter effectum sortiturum, non illi competere ab intrinseco, sed extrinsecè, ex eo scilicèt quòd Deus illud conferat eo re mpore & occasione, quo scientia conditionata prænouit, voluntatem creatam illi fore consensuram. Probant, quia si auxiliū antecedens per se & ex natura rei foret efficax, hoc est, ex sua propria & intrinseca vi certò & infallibiliter habiturum effectum, secluso ordine ad externam Dei præscientiam; ergo effectus ex vi talis auxilij proueniens, esset necessariò futurus necessitate causæ, seu antecedenti (procederet enim ab auxilio infallibili ex vi intrinsecæ connexionis, quam cum eo habet) quę libertatem omninò destruit. Contra verò, si solùm sit efficax, hoc est, certò & infallibiliter sortiturum effectum, ab extrinseco, ex eo scilicèt quòd Deus illud conferat eo tempore & occasione, qua per scientiam conditionatam prænouit habiturum effectum, talis effectus solùm erit futurus necessariò necessitate consequente fundata in huiusmodi conditionata præscientia, quæ nullo modo impedit libertatem. Cùm ergo ea efficacia sit auxilijs diuinæ gratiæ tribuenda, quę arbitrij libertatem nulla ratione lædat, necessariò dicendum est, auxilium gratiæ præuenientis seu antecedens, non esse per se & ab intrinseco efficax, sed solùm ab extrinseco, nempè, quia Deus illud in tali tempore & occasione confert, quibus prænouit certò & infallibiliter habiturum effectum. Hoc enimmodo facilè libertas arbitrij cum efficacia diuinæ gratiæ conciliatur, atque componitur. Sic docent Suarez lib.3. de Auxilijs cap.14.nu.9. Vazquez 1.p. disput.98.c. 6. Stapletonius lib.4. de gratia & libero arbitrio, cap.8.

A

B

C

D

E

3 Alij Theologi recétiores opinantur, vim & efficacitatem auxilij in eo formaliter cōsistere, quòd Deus per illud non physicè, sed moraliter prædeterminet, præmoueat, & applicet voluntatem creatam ad efficiendum liberum actum. Cùm enim Deus infinita sua scientia perfectissimè comprehendat omnem creatam voluntatem, & vniuscuiusque inclinationem & propensionem, eos, quos vult efficaciter conuerti, & ad se venire, ita ad præintentum finem proponit media, & voluntatem inuitat, præmouet & allicit, vt quamuis physicè & ex natura rei non repugnet, quòd his prædictis auxilijs gratiæ prœuenientis & excitantis non consentiant, certum tamen & infallibile sit, eos consensuros, & facturos id, ad quod Deus his auxilijs moraliter prædeterminantibus excitat, & mouet. Et in hac morali prædeterminatione, aiunt isti, consistere auxilij antecedentis vim & efficaciam. Probant autem suam sententiam.

4 Primò, quia auxilium efficax antecedens habet vim efficaciter præmouendi & prædeterminandi voluntatem ad faciendos actus liberos supernaturales, moraliter quidem, in quo nullo modo læditur libertas. Secundò, quia auxilium efficax antecedens in eo genere habet vim & efficacitatē prædeterminandi voluntatem, quo ipsam mouet ad eliciendos actus supernaturales; sed auxilium antecedens non mouet voluntatem ad efficiendos actus supernaturales liberos, nisi solùm moraliter: ergo auxilium antecedens efficax non habet vim prædeterminandi voluntatem, nisi tantùm moraliter, & in hac morali vi prædeterminatiua voluntatis, efficacia illius formaliter cōsistit. Maior cum consequentia est nota, & minor probatur: quia auxilium antecedens ex parte intellectus est sancta cogitatio de bono aliquo prosequendo, vel malo fugiendo contrario: ex parte verò voluntatis est diuina inspiratio, hoc est, subitus quidam motus indeliberatus voluntatis, quo ad bonum elicitur, & auertitur & aduersatur malo; sed tam illa sancta cogitatio intellectus, quàm diuina inspiratio voluntatis ad actus supernaturales planè liberatos, V.g. Charitatis, vel Pœnitentiæ moraliter dumtaxat concurrunt, nempè quatenus inducunt, excitant, & alliciunt voluntatem, vt actus prædictos efficiat; ergo auxilium antecedens, quod in his duobus subditis motibus à Deo immissis, altero se tenente ex parte intellectus, & altero ex parte voluntatis,

luntatis adequatè consistit, non mouet voluntatem niti moraliter.

5 Tertiò probatur hæc sententia ex multis Diui Augustini testimonijs, vbicunque enim loquimur de vi & efficacitate vocationis efficacis, quam ipse vocationem congruam appellat, eam semper constituit ac ponit in speciali quadam voluntatis præmotione morali, vt videre est tractatu 26. in Ioannem, vbi postquam illa verba, *Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus traxerit eum*, de vocatione efficaci & congrua esse intelligenda docuit, admonet nullam illis verbis necessitatem importari, sed eo sensu esse accipienda, quo Poeta dixit, Trahit sua quemque voluptas. Et de spiritu & litera capit. 24. & in Enchiridione capit. 34. efficaciam diuinæ vocationis consistere ait in eo, quòd per illam Deus sic suadeat, & persuadeat. Et libro primo ad Simplicianum quæstion. 2. in hoc, quòd sic eum, cuius miseretur, vocet, quomodò scit ei congruere, vt vocantem non despiciat. Et epistol. 107. per eam vocationem altam atque secretam (congruam scilicèt & efficacem intelligit) sic ait Deum agere sensum, vt ei accommodet assensum, nam Deus per hanc gratiam vel aperit, quod latebat, vel suaue facit, quod non delectat; sed omnia hæc vim tantùm moralem, inductiuam & determinatiuam voluntatis significant; ergo ex sententia Augustini auxilij antecedentis, seu vocationis diuinæ virtus & efficacia cõsistit in hac morali prædeterminatione voluntatis, vniuscuiusque ingenio & inclinationi omninò accõmodata.

6 Denique alij Theologi efficaciam auxilij in physica prædeterminatione voluntatis constituunt, quatenus voluntas sic ad operandum præmouetur, & applicatur per auxilium efficax, vt stante tali auxilio in sensu composito non possit non operari, quamuis in sensu diuiso possit ad sensum supra explicatum: quod est dicere, voluntatem physicè prædeterminatam auxilio efficaci, etiam vt stat sub tali auxilio & prædeterminatione, posse non operari; tametsi illa potestas nunquam reducetur ad actum propter infallibilitatem auxilij efficacis, & physicæ prædeterminationis, sed infallibiliter operabitur: cum quo rectè stat, vt actum contrarium, vel cessationem ab actu simul ponere non possit: sic docet Diuus Thomas 1. 2. quæstio. 9. artic. 6. ad 3. & quæstio. 10. articul. 4. & vbi, quòd si Deus mouet voluntatem ad aliquid, impossibile est, voluntatem ad illud non moueri. Hoc est, non illud velle; esset enim inefficax Dei operatio; non tamen esse impossibile simpliciter, sed ex suppositione tantùm. Sequuntur Diuum Thomam omnes eius discipuli. Probatur autem hæc sententia pluribus sacræ scripturæ testimonijs, quæ in hoc articulo disputatione 10. & 11. relata sunt, & supra quæstione 18. articulo. 4. disputatione 2. Quibus locis hanc sententiam latè confirmauimus. Modò autem probatur hac ratione.

7 Deus ante determinationem voluntatis creatæ sua voluntate absoluta & efficaci prædefiniuit omnes & singulos actus liberos supernaturales futuros: ergo ex vi huius efficacis & absolutæ voluntatis antecedẽter ad determinationem liberi arbitrij creati, præordinauit etiam media, nempè auxilia efficacia, per quæ certò & infallibiliter tales actus erant efficiendi. Sed non poterant certò & infallibiliter fieri tales actus ex vi talium auxiliorum, nisi huiusmodi auxilia physicè præmouerent, ac prædeterminarent voluntatem creatam ad illos actus eliciendos: ergo necessariò dicendum est, huiusmodi auxilijs prædeterminari voluntatem, & in tali prædeterminatione positam esse eorum efficaciã. Consequentia patet, & maior similiter ex disputationibus citatis constat. Minor autem probatur. Quia aliàs frustraretur diuina voluntas, qua tales actus fieri absolutè voluit. Quod enim per diuinam voluntatem præintenditur, non aliter executioni mandatur, quàm per auxilia, quibus Deus ad id faciendum præmouet voluntatem. Quare si voluntas potest his auxilijs resistere, poterit etiam non ponere in executione, quod prædefinitum fuerat per absolutam Dei voluntatem, atque voluntatem diuinam frustrare valebit.

8 Hæc sententia Diui Thomæ multis argumentis ab Antithomis refutatur, & reijcitur, quia vel illam non intelligunt, vel saltem intelligere nolunt. Legant quæ diximus locis citatis, & nullam in hac sententia difficultatem inuenient, quæ ex doctrina Diui Thomæ enucleata non sit. Duo autem aduersarijs incredibilia videntur. Primum est, auxilium efficax physicè prædeterminans voluntatem esse necessarium, ad faciendum quemcunque actum supernaturalem. Secundum est, istud auxilium tantæ virtutis & efficacitatis esse, vt voluntas

eo præmota infallibiliter operetur, & nunquã reſiſtat. Vtrunque verò falſum eſſe cenſent. Et quidẽ primũ, quia ſequitur ex eo, omnes qui huiuſmodi auxilium efficax nõ habent (quales ſunt omnes, qui diuinæ vocationi actu non conſentiunt, nec de facto eiiciũt actum ſupernaturalem, ad quem mouentur & excitantur) non poſſe diuinæ vocationi conſentire, neque vllum actum ſupernaturalem efficere, & ex conſequẽti nec abſolutè habere auxilia ſufficientia ſimpliciter ad ſalutem neceſſaria, quod tamen eſt pluſquàm falſum.

9 Si dicas, auxilium efficax prædeterminans eſſe ſolùm neceſſarium, vt homo de facto diuinæ gratię conſentiat, & actus ſupernaturales efficiat, ſed non vt non poſſit conſentire, & prædictos actus facere; nam poteſtatem conſentiendi, & faciendi huiuſmodi actus, præſtant auxilia ſufficientia, quę Deus cunctis hominibus confert, actualem verò vſum & exercitium præbet auxilium efficax, quod aliquibus peculiariter concedit. Contra hoc obijciunt.

10 Nemo poteſt ſimpliciter & abſolutè aliquid efficere, niſi habeat, quidquid antecedenter ad illud faciendum prærequiritur, ſiue prærequiratur per modum principij quo, ſeu rationis formalis agendi, ſiue per modum præuiæ conditionis, nempè approximationis, vel applicationis: ſed auxilium efficax prædeterminans, antecedenter prærequiritur ad præſtandum diuinæ vocationi conſenſum, & efficiendum quemcunque actum liberum ſupernaturalem (ſiue quia iſtud auxilium eſt formalis ratio agendi ſupernaturalem actum, ſiue quia per illud applicatur voluntas ad talem actum efficiendum, ſiue quia vtrumque præſtat) ergo ſine huiuſmodi auxilio prædeterminante nemo poteſt diuinę vocationi conſentire, nec actum vllum ſupernaturalem efficere, & ex conſequenti omnes qui hoc auxilio prædeterminante carent, non habent abſolutè auxilia ſufficientia ſimpliciter neceſſaria ad ſalutem, nec vllo modo conuerti queunt.

11 Confirmatur. Potentia, quę aliam vlterius in ordine ad actum requirit, non eſt ſufficiens; ſed potentia quam habet homo, qui caret auxilio efficaci, ad hoc vt conuertatur, prærequirit auxiliũ efficax antecedens, quod non habet; ergo non habet ſufficientem potentiam, atque adeò neque ſufficiẽs auxilium vt conuertatur.

A Si reſpondeatur, ſine auxilio efficaci non poſſe talem hominem proximè & immediatè diuinę vocationi conſentire, & actum vllum ſupernaturalem efficere, ſua tamen culpa carere hoc auxilio, quando illud non habet, quia ſcilicẽt non benè vtitur auxilio ſufficienti ſibi dato; ſi enim illo rectè vteretur, vtique daretur ei à Deo hoc auxilium efficax prædeterminans. Contra hoc obijcitur. Benè vti auxilio ſufficienti, per quod aliquis ad efficiendos actus ſupernaturales, V. g. Charitatis vel Pœnitentiæ à Deo vocatur, & excitatur, nihil aliud eſt, B quàm diuinę vocationi conſentire, & cum auxilio ſufficienti cooperari, faciendo prædictos actus ſupernaturales; ſed nemo poteſt diuinæ vocationi conſentire, neque auxilio ſufficienti cooperari faciendo illum actum ſupernaturalem, ſine auxilio efficaci prædeterminante: ergo neque benè vti auxilio ſufficienti, & ex conſequenti fruſtrà & illuſoriè Deus promitteret iſtud efficax auxilium benè vtenti auxilio ſufficienti, cùm ad bonum eius vſum auxilium efficax prærequiratur. Illi ergo, qui auxilio efficaci prædeterminante carent, vel non poſſunt diuinę vocationi conſentire, vllumve actum liberum & ſupernaturalem facere, atque adeò nec habent abſolutè auxilium ſufficiens, quo ſaluari queant, quod dicere eſt erroneum; vel certè auxilium efficax phyſicè prædeterminans voluntatem, non eſt neceſſarium, vt voluntas creata diuinæ vocationi conſentiat, & actus liberos ſupernaturales eliciat. C

12 Secundum autem, quod docet hæc ſententia Thomiſtarum, nempè auxilium efficax antecedens ita voluntatem prædeterminare, vt ei voluntas reſiſtere non poſſit, eſſe ſimiliter falſum, probant aduerſarij ex eo quòd pugnat apertè cum duobus decretis Concilij Tridentini. Primum habetur ſeſſione 6. capite 5. vbi declarans Concilium modum, quo noſtra voluntas diuinæ inſpirationi liberè conſentiat, & cum ea cooperetur, ita inquit: *Neque homo ipſe nihil agat inſpirationem illam recipiendo, quippe qui illam abijcere poteſt, &c.* Secundum autem habetur Canone 4. *Siquis dixerit, liberum arbitrium à Deo motum, & excitatum nihil cooperari aſſentiendo Deo excitanti, & vocanti, quo ad obtinendam gratiam iuſtificationis ſe diſponat, ac præparet, nec poſſe diſſentire, ſi velit; anathema ſit.* D E

14 Dices, prædictam Concilij definitionem non esse intelligendam in sensu composito, sed in diuiso. Suppositio enim quòd efficaci suo auxilio Deus voluntatem creatam ad consensum prædeterminauerit, non potest non ipsi consentire: simpliciter tamen & absolutè potest dissentire, si velit, quia necessitas ex suppositione libertatem absolutam non destruit. Contra hoc obijciunt aduersarij, quòd hęc solutio & verbis Concilij, & ipsius menti manifestè cótradicit. Verbis quidem, nam hoc, nempè posse inspirationem abijcere, & Deo vocanti & excitanti posse dissentire, si velit, aperte facit sensum compositum, nam abijcere inspirationem præsupponit intrinsecè inspirationem factam, sicut dissentire Deo vocanti & excitanti supponit vocationem & excitationem: ergo illis suppositis, atque adeò in sensu composito liberum arbitrium potest abijcere inspirationem Dei, & resistere, seu dissentire ipsius vocationi & excitationi. Menti verò Concilij hanc solutionem aduersari, patet, quia vtrobique intendit Concilium, hæreticorum nostri temporis errorem refellere, qui ex eo dicebant nos in operibus gratiæ liberos non esse, quòd Deus in illis non sua efficaci gratia præueniat, & præmoueat. Refutat verò hunc errorem Concilium, dicens, Deum quidem nos sua præuenienti gratia excitare, & mouere suis sanctis inspirationibus; hoc tamen non impedire arbitrij nostri libertatem, quia liberum arbitrium ita diuinas inspirationes suo consensu acceptat, vt illas, si velit, reijcere queat, & sic Deo vocanti & excitanti consentit, vt si velit, dissentire possit.

15 Præterea impugnant aduersarij illã propositionem, nempè quòd necessitas ex suppositione non tollit libertatem absolutam: etenim talis suppositio est antecedens, auxilium namque istud prædeterminans omninò præcedit determinationem, siue consensum voluntatis, estque eius efficax causa: sed necessitas suppositionis antecedentis siue causę, vt constat ex Anselmo, tollit prorsus libertatem; ergo auxiliũ efficax prędeterminans voluntatem, aufert libertatem illius, ac proinde sine prędiudicio fidei admitti non potest.

16 Respondebis; tantam esse vim & efficacitatem huius auxilij prædeterminantis, vt non solùm voluntatem efficaciter præmoueat, ac prædeterminet ad prębendum consensum quoad substantiam, verùmetiam quoad modum; facit enim, vt voluntas non solùm consentiat, sed vt liberè consentiat, & ex consequenti prædictum auxilium non modò libertatem voluntatis non lædit, sed potiùs perficit, & corroborat: cuius ratio à priori est, quòd cùm Deus sit omnipotens, potest quidem efficaciter efficere, nõ solùm quidquid facere voluerit, sed cũ omni modo, quo voluerit. Vnde si vult, quòd voluntas creata liberè consentiat, & ad id eam moueat, ac prædeterminet suo auxilio efficaci, non potuit non liberè consentire.

17 Sed contrà hoc instatur: quia implicatio in adiecto est, quod Deus velit auxilio antecedenti efficaciter prædeterminare voluntatem ad consentiendum, & nihilominùs velit, vt ea liberè consentiat. Etenim vt liberum præstet consensum, oportet, vt voluntas se ipsam in tali consensu determinet, & non sit ab alio agente extrinseco priùs determinata. Si enim priùs & independenter à determinatione intrinseca ipsius voluntatis est iam per illud auxilium physicè prædeterminata ad consentiendũ, ita vt postea non possit non consentire, iam talis consensus non subditur liberę determinationi ipsius voluntatis, atque adeò nõ est liber. Etenim libertas actus secundi prouenit ex libertate & indifferentia voluntatis in actu primo. Hæc verò consistit in hoc, quòd positis omnibus præuijs & antecedentibus ad actionem, possit agere & non agere. Ergo posito quocunque auxilio antecedenti ad liberam determinationem, seu consensum voluntatis, si voluntas libera in actu primo adhuc permanet, poterit consentire, & non consentire, determinare se, & non se determinare. Vel si posito tali auxilio non potest non consentire, non liberè consentit, sed necessariò, atque adeò istud auxilium physicè prędeterminans voluntatem, omninò destruit libertatem.

18 Ex his colligunt aduersarij, non posse dari auxilium efficax antecedens, quod per se, & ex natura sua sit efficax, sed fieri efficax per consensum actualem liberi arbitrij sibi coniunctum. Probant, quia auxilio per se, & ex natura sua efficaci liberum arbitrium nullo modo resistere potest; sed non datur auxilium antecedens, cui liberum arbitrium, si velit, resistere non valeat: ergo non datur auxilium antecedens, quod per se, & ex sua natura sit efficax. Consequentia patet, Maior ex terminis est

nota.

notã. Minor autem probatur, tum ex Concilio Tridentino loco citato, *Siquis dixerit, liberum arbitrium à Deo motum & excitatum non poſſe diſſentire, ſi velit, anathema ſit*. Tum etiam ratione, quia ſi daretur auxilium antecedens, cui liberum arbitrium diſſentire non poſſet, iam illo poſito, non poſſet liberum arbitrium non conſentire, atque adeò non liberè cõſentiret, ſed neceſſariò, neceſsitate antecedenti, ſiue cauſæ, quæ ex Anſelmo deſtruit libertatem.

19 Inferunt etiam, diuiſionem auxilij antecedentis in efficax, & inefficax, non eſſe, (vt vulgò dicitur) diuiſionem auxilij in magnum & paruum: quia non datur auxilium ita magnum & exuberans, quod non poſsit eſſe inefficax, ſi ei liberum arbitrium, prout poteſt, diſſentire velit. Contra verò nullum eſt tam paruum, & remiſſum auxilium ſufficiens, quod non ſit efficax, ſi ei liberum arbitrium, prout poteſt, conſentiat. Auxilium enim antecedens non dicitur ab intrinſeco efficax, aut inefficax, ſed per denominationem extrinſecã ſumptam â ſubſequenti, vel non ſubſequenti liberi arbitrij conſenſu, ſiue cooperatione.

20 His tamen non obſtantibus ſententia diui Thomæ, & ſectatorum illius eſt veriſsima, & neceſſariò amplectenda, iuxta quam Catholicè dicendum eſt, dari auxilium ex ſua natura efficax abſque vlla dependentia à libero arbitrio, ita vt efficacia auxilij ſit ex Deo, & non ex libero arbitrio. Et quamuis auxilium nunquam ſit efficax, niſi ipſo libero arbitrio conſentiente, & cooperante, quia ex ipſo conſenſu liberi arbitrij in bona conſequentia colligitur, ſimul ibi adeſſe efficax auxilium, quia non ſtat, eſſe efficax auxilium, & non adeſſe liberum conſenſum voluntatis; nihilominùs efficacia illius auxilij vt ſic non refunditur veluti in primam cauſam in liberum arbitrium. Hanc ſententiam latè probaui ſupra quæſtio. 18. articul. 4. diſputat. 6. dubio 4. Eſtque expreſſa & perpetua D. Auguſtini doctrina locis citatis in eodem dubio 4. & alijs multis relatis à Ruardo articul. 7. contra Caluinum: ex quibus colligitur, non ſolùm dari auxilium antecedens ex ſua natura efficax, ſed etiam differre ab auxilio antecedenti ſufficienti in eo, quod per auxilium ſufficiens poteſt homo operari, & id efficere, ad quod efficiendum Deus per huiuſmodi auxilium illum mouet, & excitat: at verò per auxilium efficax de facto operatur, & certò ac infallibiliter facit id, ad quod efficiendum Deus illum per huiuſmodi auxilium efficaciter mouet.

21 Neque eſt alicuius momenti, quod inquiunt aduerſarij, nempè per auxilium efficax intellexiſſe Diuum Auguſtinum, & reliquos Theologos auxilium antecedens, non ſecundùm ſe & præciſè ſumptum, ſed quatenus habet ſibi adiunctum liberi arbitrij conſenſum, ſeu liberam cooperationem actualem. Non, inquam, hæc ſolutio valet, nam auxilium hoc modo ſumptum, poſſet quidem dici efficiens actum ſupernaturalem liberum, non tamen efficax ad faciendum talem actum. Etenim vt ex ipſius vocis notione, & proprietate conſtat, cauſa non dicitur efficax reſpectu alicuius effectus, quia illum actu efficiat; ſic enim potiùs actualiter eum efficiens denominatur; ſed propterea quòd in actu primo habet vim effectiuam talis effectus, tantæ quidem virtutis & efficacitatis, vt ex illa ſemper talis effectus certò & infallibiliter conſequatur. In præſenti ergo auxilium Dei propterea efficax nũcupatur, quia Deus per illud ita nos ad efficiendum mouet, vt faciat, quod certò & infallibiliter id faciamus. Sic docet Diuus Auguſtinus lib. de gratia & libero arbitrio, capit. 16. vbi ait, *Certum eſt, nos facere cùm facimus, ſed ille facit vt faciamus, præbendo vires efficaciſsimas voluntati*. Et libr. de correptione & gratia capit. 12. *Tantùm (inquit) Spiritu ſancto accenditur voluntas eorũ (ſcilicèt qui conuertuntur) vt ideò poſsint, quia ſic volẽt, ideò ſic velint, quia Deus operatur, vt velint*.

22 Præterea quòd affirmant alij Antithomæ, nempè auxilium efficax non eſſe antecedens, ſed tantùm concomitans, nihilo plus valet; tum quia auxilium concomitans nequit dici efficax reſpectu alicuius actus, ſed efficiens. Imò verius ipſe effectus. Etenim auxilium concomitans nihil eſt aliud quam influxus, quo Deus vnâ cum libero arbitrio concurrit ad efficiendum actum liberum ſupernaturalem, atque adeò eſt formaliter ipſamet actio, & productio talis actus, quatenus à Deo procedens, & dimanans. Tum etiam, quia vocatio, qua Deus creatam voluntatem ad faciendum actum ſupernaturalem excitat, non pertinet ad auxilium gratiæ concomitantis, aut cooperantis vt ſic, ſed præuenien-

tis, & antecedentis, seu excitantis. At Dei vocatio communiter diuiditur à Theologis in sufficientem, seu inefficacem omnibus communem, & in efficacé quibusdam propriam & peculiarem. Ergo præter auxilium antecedens sufficiens omnibus commune, datur aliud auxilium antecedens ex sua natura efficax.

83 Confirmatur hac ratione, nam auxiliũ antecedẽs, quo Deus homines ex gratia vocat, cõmensuratur, & proportionatur voluntati diuinæ, à qua procedit; sed istud auxilium respectu aliquorum procedit ex voluntate diuina antecedenti, & inefficaci, qua scilicet voluit omnes homines saluos fieri; respectu verò aliorum, V.g. prædestinatorum, imò & reproborum quo ad actus supernaturales ab ipso prædefinitos, procedit ex voluntate particulari beneplaciti, qua absolutè & efficaciter voluit, vt de facto conuerterentur, & actus supernaturales ab ipso prædefinitos efficerent; ergo auxilium antecedens, quod illis datur, est solùm inefficax, quòd verò istis peculiariter tribu tur, est suaptè natura efficax; id est, tale, quòd certò & infallibiliter est habiturum effectũ: alioqui absoluta & efficax voluntas, qua Deus prædefiniuit & voluit, vt prædestinati conuerterentur, vel actus ab eo prædefinitos efficerent, posset vtique frustrari.

84 Ex quibus etiam colligitur, efficaciam, quam auxilium efficax suapte natura sortitur, potissimùm consistere in prædeterminatione physica, qua voluntas ad operandum præmouetur, vt docet tertia opinio Thomistarum supra relata nu. 6. quam aduersarij ex ignorantia impugnant, quia illam non intelligunt, vel saltem intelligere nolunt. Vt autem ea sententia magis intelligatur, & dilucidetur, præter ea quæ in superioribus dicta sunt, argumenta contrariarum opinionum diluere oportet.

85 Fundamentum primæ sententiæ probat quidem, auxilium efficax antecedens semper habere certò & infallibiliter effectum, quia habet necessariam connexionem cum actu, ad quem efficiendum mouet ac prædeterminat liberum arbitrium, ita vt posito tali auxilio sit infallibile, & necessarium necessitate suppositionis, & infallibilitatis, liberum arbitrium talem actum eliciturum, tametsi illũ non elicere queat, quia talis suppositio libertatem non diminuit. Cæterùm quòd auxilium efficax semper sit coniunctum cum operatione, & habeat infallibiliter effectum, non illi competit ab extrinseco, ex eo scilicet quòd Deus illud conferat eo tempore & occasione, qua per scientiam conditionatam, siue mediam prænouerit voluntatem creatam illi fore consensuram, sed potiùs ab intrinseco, quia suapte natura, & secundùm suam intrinsecam entitatem absque dependentia vlla à libero arbitrio, habet efficaciam à solo Deo participatam, ratione cuius, cùm Deus illud confert, infallibiliter & certò consequitur effectus. Neque Deus indiget illa temporis & occasionis obseruantia ad conferendum auxilium, quibus prænouit voluntatem illi fore consensuram, sed cùm aliquem conuertere vult, tribuit illi auxilium efficax, quo voluntas ad consentiendum prædeterminatur: ei verò, quem efficaciter conuertere non vult, confert auxilium sufficiens, quod sanè conuerti potest, tametsi de facto per illud non conuertatur. Ex hoc autem non sequitur, quòd effectus ex vi talis auxilij prouenientis sit futurus necessariò necessitate causæ, seu antecedenti, quæ adimat libertatem: etenim non omnis suppositio antecedens vsum libertatis, si necessariò infert actum, tollit etiam libertatem eiusdem actus; sed ea tantùm, quæ indifferentiam voluntatis in actu primo aufert, & actum infert necessariò necessitate consequentis. Quando verò suppositio antecedens relinquit voluntatem indifferentem in actu primo, tametsi determinatam ad actum secundum, non tollit libertatem actus. Et sic fit in præsenti. Etenim auxilium efficax antecedens liberum voluntatis consensum, non infert necessariò actum necessitate consequentis, quia relinquit voluntatem liberam & indifferentem, quo ad indifferentiam intrinsecam, & in actu primo, quamuis illam non relinquat indifferentem & indeterminatam quantùm ad indifferentiam vt exercitam, seu in actu exercito, scilicet quo ad actum secundum.

Quo fit, vt libertas non sit indifferentia ad vtrumuis in sensu composito, quia nulla est potentia, vt simul ponantur duo actus oppositi, & contrarij; sed est indifferentia ad vtranque partem in sensu diuiso, ita vt ex modo operandi potentiæ, secundùm statum, quem habet, possit operari, vel non operari, quateous potentia sumpta in actu primo cum omnibus ad operan-

operandum requiſitis, non neceſsitatur ab aliquo principio indifferentiam eius tollente, ſed determinatur iuxta conditionem ſuæ naturæ, & modi operandi cum indifferentia ad vtrumlibet. Sic voluntas poſito eius actu in rerum natura, adhuc eſt libera in illo ſtatu, quia liberè ſe determinat, & liberè vult: tametſi indifferentiam ad vtrumlibet in ſenſu compoſito non habeat, cùm iam ſit actu determinata per ſuum proprium actum. Et ideò cum determinatione libera voluntatis, & cum efficaci auxilio, & concurſu Dei ad talem determinationem, non ſtat, quòd voluntas non ſe determinet & operetur; ſtat nihilominus quòd poſsit operari, vel non operari, & oppoſitum. Conſulantur, quæ ſcripſimus ſupra quæſtion. 8. articulo 4. diſputatione 2. §. 11. à numero 442. vſque ad 446.

28 Secunda ſententia relata numero 3. quatenus docet, auxilium efficax antecedens non phyſicè, ſed moraliter dumtaxat prædeterminare voluntatem, eſt falſa, vt conſtat ex omnibus diſputationibus præcedentibus, in quibus oſtenſum eſt, auxilium efficax, non ſolùm debere eſſe morale ex parte obiecti, ſed etiam phyſicum ex parte potentiæ. Rationes autem illius ſententiæ nihil cõcludunt; nam ad primam negatur, auxilium efficax phyſicum tollere libertatem. Secunda autem ratio probat, auxilium antecedens mouere quidem voluntatem moraliter ex parte obiecti, ſed non probat, illum non mouere phyſicè ex parte potentiæ. Similiter tertium argumentum, quod innititur varijs Diui Auguſtini teſtimonijs, conuincit, dari auxilium morale prædeterminans moraliter ex parte obiecti, nihilominus ex alijs locis eiuſdem Auguſtini conſtat, dari etiam auxilium phyſicum prædeterminans phyſicè ex parte potentiæ. Legatur Diuus Auguſtinus libro de prædeſtinatione Sanctorum, capite octauo, vbi ſic ait: *Hæc gratia, quæ occultè humanis cordibus diuina largitate tribuitur, à nullo duro corde reſpuitur; ideò quippè tribuitur, vt cordis duritia primitus auferatur.* Et in eodem loco. *Vbi eſt* (inquit) *quod ei dicitur, Domine tu conuertens viuificabis nos? aut ſi non facit volentes ex nolentibus Deus, &c. Quid ergo oramus pro nolentibus credere, niſi vt Deus in illis operetur & velle?* Addit inſuper capite decimo, *Et faciunt* (inquit) *homines bona, quæ pertinent ad colendum Deum, ipſe facit, vt illi faciant, quæ præcepit: non illi faciunt, vt ille faciat, quod promiſit, alioquin vt Dei promiſſa compleantur, non in Dei, ſed in hominum eſt poteſtate.* Et paulò inferiùs capite vigeſimo, *Scriptura teſte probauimus, cùm Deus vult fieri, quod non volentibus hominibus oportet fieri, inclinari eorum corda, vt hoc velint.* Ex quibus locis aperte colligitur, ſenſiſſe Auguſtinum, voluntatem creatam phyſicè prædeterminari à Deo ad actus ſupernaturales efficiendos.

29 Præterea in libro de bono perſeuerantiæ ſic ait, *Illis, qui veritatis exhortationem obedienter audiunt, ipſum donum Dei datum eſt, hoc eſt, obedienter audire. Illis autem, qui non ſic audiunt, non eſt datum.* Et in eodem libro capite decimonono non ſolùm ait, Deum quos dignatur vocare, ſed etiam addit ex Ambroſio, quem vult religioſum facere, *Et ſi voluiſſet* (inquit) *ex indeuotis feciſſet deuotos.* Si ergo Diuus Auguſtinus credit, Deum donare nobis vt obediamus & efficere, vt ſimus religioſi, exiſtimat planè voluntatem noſtram à Deo phyſicè determinari ad huiuſmodi actus. Et libro de gratia & libero arbitrio capit. 16. inquit, *Certum eſt, nos facere, cùm facimus. Sed ille facit, vt faciamus præbendo vires efficaciſsimas voluntati.* Et capite quartodecimo ait, habere Deum humanorum cordium, ſine dubio, quo placet inclinandorum omnipotẽtiſsimam poteſtatem. Deinde ſubdit, magis habere Deum in ſua poteſtate hominũ voluntates, quàm ipſi habeant ſuas.

30 Rurſus libr. 1. contra duas epiſtolas Pelagianorum cap. 19. explicans illud Ioan. 6. *Nemo poteſt venire ad me, niſi Pater meus, qui miſit me, traxerit eum*, Diſtinguit tractum à ductu, vt ductus ſit eius, qui ante volebat, tractus verò eius, qui nolebat. *Trahitur ergo* (ait) *miris modis vt velit ab illo, qui nouit intus in hominum cordibus operari.* Eodem etiam pertinet illa ſimilitudo iumenti & ſeſſoris, qua vtitur libr. 3. Hypognoticon capite vndecimo ad ſignificandam liberi arbitrij ſubiectionem, & phyſicam ac efficacem gratiæ in illum efficientiam. Item libr. 1. contra duas epiſtolas Pelagianorum cap. 7. tribuit Deo ipſam voluntatis determinationem, qua illi vocãti & regenti obedit, non ipſi voluntati, quaſi ſe ipſa ad opera ſupernaturalia determinet, ac proinde poſsit ſe ab alijs non conſentien-

tiam, firma ſententia decreuit illis non dare auxilium efficax. Hoc autem non eſt ſubſequutum ex illa voluntate communi, & benefica Dei, ſed magis ex voluntate reſiliente eorum, qui reſtiterunt, & fuerunt rebelles. Ad argumentum ergo. Deus efficaciter decreuit non dare auxilium efficax, ergo non eſt paratus dare, Diſtinguendum eſt antecedens. Decreuit non dare, quantũ eſt ex ſe, aut in voluntate illa benefica, qua omnes ad conuerſionem inuitat, negatur antecedens; ſic enim antequam bonum vel malum vſum videret, omnes inuitabat ad conuerſionem, illisque offerebat auxilia neceſſaria ad eam. Decreuit non dare, id eſt, cernens quorundam reſiſtentiam, repugnantiam, ac rebellionem, decreuit non dare, conceditur. Quare illud decretum non dandi ſequutum eſt, non ex voluntate Dei præciſè, cùm Deus ex ſe ad conuerſionem inuitaueri, & auxilia neceſſaria obtulerit; ſed ſequutum eſt ex repugnantia, contradictione, & reſiſtentia, atque à praua voluntate peccantium, iuxta illud, *Perditio tua ex te Iſrael, tantummodò ex me auxilium tuum.*

84 Præterea. Secundum, quod illa ſententia Thomiſtarum docet, nempé auxilium efficax antecedens ſic voluntatem prædeterminare, vt voluntas illi reſiſtere non poſſit, eſt ſimiliter verum in ſenſu compoſito, non tamen in diuiſo ad ſenſum ſupra explicatum. Obiectio autem, quæ contra hanc ſolutionem fit, procedit ex ignorantia, & falſa intelligentia ſenſus compoſiti & diuiſi, quam aduerſarij non percipiunt. Legant quæ diximus ſupra quæſt. 18. articul. 4. diſputat. 2. §. 9. num. 334. & ſequentibus, vſque ad 343 & in hoc articulo diſputa. 11. §. 6. nu. 174. Rurſus impugnatio illius propoſitionis, neceſſitas ex ſuppoſitione non tollit libertatem abſolutam, nullius eſt momenti, ſupra explicatum eſt num. 16. huius diſputationis, quę ſuppoſitio antecedés tollat libertatem, & quæ non.

85 Tandem vltima obiectio contra tertiam ſententiam procedit ſimiliter ex ignorantia, quia non intelligit, quo pacto voluntas ad actum ſecundũ prędeterminetur à Deo retenta intrinſeca eius indifferentia in actu primo, & ipſa etiam ſe determinet ex propria electione & natiua libertate ad illud idẽ ad quod eſt prædeterminata à Deo. Legantur quæ diximus quæſt. 18. artic. 4. diſput. 2. §. 1. à numero 432. vſq; ad 445. vbi oſtẽſum eſt, voluntatem prædeterminatam à Deo ad actum ſecũdum, libere etiam ſe determinate ad eundem, ita vt quamuis ſit infallibile voluntatem conſenſuram vocationi, & operaturam; nihilominus poſſe non operari, & non conſentire, imò & diſſentire, determinare ſe, & non ſe determinare. Quòd ſi hæc aduerſarij ſemel intellexiſſent, vel ſaltem aduertere voluiſſent, non tantopere ſententiam veriſsimam Thomiſtarum impugnaſſent, & friuolis rationibus reiecíſſent. Reliqua quæ inferunt aduerſarij nu 18. & 19. Ex dictis ſoluuntur.

XIX. DISPVTATIO.

An Deus omnes & ſingulos actus liberos futuros cum omnibus ſuis circunſtantijs in particulari abſoluta, & efficaci voluntate prædeterminare, ſeu prædefinire potuerit, & de facto prædefinierit, ac prædeterminauerit ſalua eorum libertate.

§. 1.

AD Complementum huius tractatus de auxilijs neceſſarijs, ad hoc vt homo ſufficienter ſe diſponat ad recipiendũ effectum ſacramenti, diſputandum eſt de præfinitione actuum, quibus homo diſponitur, vt talem conſequatur effectum. Et quamuis de huiuſmodi præfinitione latiſsimè diſputauerim ſupra q. 18. artic. 4. diſput. 2. 3. & 4. ſed tamen ne aliquibus ipſa eius planities alta fortaſsé videatur, eã ſub breuitate tranſcurrere libet, quatenus eius expoſitio ita neſcientibus fiat cognita, vt tamen ſcientibus non ſit onerоſa.

Pro tituli ergo intelligentia & explicatione aduertendum eſt primò, particulam, Præ, non denotare anteceſsionem æternitatis ad tempus, ſed prioritatem rationis abſolutæ & efficacis Dei voluntatis prędefinientis actus liberos in tempore futuros, ad præſcientiam, qua illos futuros eſſe ab æterno nouit. Cùm enim ſine abſoluta & efficaci Dei voluntate nihil fieri poſsit, & Deus in tempore incipere velle nequeat, efficitur, vt ſecundùm fidem negari non valeat, quin Deus ab æterno efficaciter voluerit, prædefinierit, ac prædetermina-

uerit in particulari omnes actus liberos cum omnibus suis circunstantijs, quotquot scilicet in tempore futuri erant, nec de hoc inter Catholicos vnquam est dubitatum. Est tamen maxima inter Theologos controuersia, circa ordinem rationis, qui inter actus diuinæ voluntatis reperitur, quibus ab æterno effectus liberos futuros efficaciter voluit, & circa scientiam, qua illos ab æterno etiam futuros prænouit. Est igitur sensus quæstionis, vtrùm priùs ordine rationis, quàm Deus ab æterno præuiderit liberum causarum secundarum concursum, & antecedenter ad omnem præscientiam consensus liberi arbitrij creati, Deus efficaci sua voluntate prædefinire potuerit, & de facto prædeterminauerit, ac prædefinierit effectus liberos, hîc & nunc futuros cum omnibus suis circunstantijs.

3 Secundò obseruandum est, quòd licèt in Deo sit vnicus & simplicissimus actus voluntatis, quia tamen eminenter continet omnes perfectiones actuum creatæ voluntatis, ideò tot debent secundùm rationem condistingui actus in diuina voluntate, quot sunt realiter diuersi in creata voluntate. Iam verò creata voluntas, cùm aliquid vult absoluta volitione, primò illud intendit per modum simplicis affectus, siue propositi. Deinde eligit media, quibus bonum præintentum conuenientiùs assequatur. Tertiò denique præmouet, & applicat potentiam executiuam, vt in executione ponat huiusmodi media, per quæ præintentum finem assequatur. Ac proinde in diuina voluntate duplex humanorum actuum prædefinitio condistingui potest. Vna quidem per modum simplicis intentionis, ac propositi, qua absolutè voluit, & determinauit, seu (vt formaliùs loquamur) intendit, siue statuit actus liberos futuros cum omnibus circunstãtijs. Altera verò per modum executionis, qua voluntatem creatam efficaciter præmoueat, & præapplicet, siue prædeterminet, vt actus sua voluntate præintentos in executione efficiat, prout ipse Deus prædeterminauit. Cùm ergo prædefinitio sit absolutum & efficax diuinæ voluntatis propositum, ac decretum, quo Deus voluit actus liberos in particulari cum omnibus suis circunstantijs fieri à suis causis particularibus, priusquam scientia visionis seu absoluta præuideret huiusmodi causas liberas, hos actus effectuas, & antequam voluerit, vel permisserit causas istas in executione applicari ad hos effectus, & ipse similiter determinauerit voluntate efficaci & executiua simul cum istis causis ad horum effectuum productionem concurrere; ideò inquiritur, an hoc prædefinitionis genere, nempè per modum simplicis intentionis, & similiter per modum executionis Deus omnes & singulos actus tam bonos, id est, diuinæ legi, & rectæ rationi conformes, quàm malos, id est legi diuinæ, & rationi rectæ contrarios prædefinierit, ac prædeterminauerit. De qua re variæ extant Theologorum sententiæ, & opiniones.

Prima opinio §. 2.

4 PRima igitur sententia absolutè negat sic prædefiniri, aut prædeterminari vllum actum humanum salua eius contingentia & libertate, ac proinde de facto omnes actus humanos liberos fuisse à Deo prædefinitos post præscientiam concursus voluntatis creatæ se ipsam determinantis in tali tempore & occasione ad tales actus eliciendos. Itaque voluntas determinata & absoluta, qua Deus voluit singulos actus liberos, necessariò præsupponit liberi arbitrij determinationem ad tales actus, ita vt priùs ordine rationis Deus præuiderit, liberum arbitrium creatum determinari ad singulos suos liberos actus, quàm voluntate absoluta, & executiua voluerit ad eos determinare, & in particulari concurrere. Ex antiquis Nominalibus Ocham in 1. dist. 38. quæst. 1. refertur pro hac sententia, ex recentioribus autem illam tenet Antonius Corduba libr. 1. qq. Theologicarum quæst. 15. vbi inquit, has propositiones causales esse veras, quia ego liberè volo in tempore loqui, ideò in tempore me loqui Deus vult, & non è contra. Et similiter, ideò Deus ab æterno voluit me loqui, quia me vidit loquuturum, & non è contra. Eãdem tenet Vazquez 1. part. disput. 87. 89. & 99. Cartagena libr de prædestinatione discursu 4. pag. 67. & discursu 10. pag. 67.

5 Probatur autem hæc sententia, primò ex sancta Scriptura, nam Ecclesiastici quintodecimo dicitur, *Deus ab initio constituit hominem, & reliquit in manu consilij sui, adiecit mandata & præcepta, &c.* At si voluntas esset prædeterminata à Deo efficaciter per absolutam Dei voluntatem ad singulos actus in particulari, ita vt suapte natura nihil posset operari, nisi secundùm

dùm iſtam prædeterminationem voluntatis Dei, non diceretur verè relicta in manu conſilij ſui, vt extenderet manum ad id, quod vellet, ſed omninò dicendum eſſet, non ſolùm eſſe poſitam in manu Dei tanquam eius inſtrumentũ, nec poſſe quidquam velle, aut determinari, niſi priùs ad id fuerit prædeterminata, & præmota per efficacem Dei voluntatem. Cùm ergo hoc ſit contra prædicta ſanctæ Scripturæ verba, & contra alia, quibus paſsim affirmatur, totum negotium noſtræ iuſtificationis dependere ex noſtra libera voluntate, & ex libero conſenſu, quem vnuſquiſque gratiæ Dei excitanti præſtare poteſt, neceſſariò fateri oportet, ante prævisum conſenſum liberi arbitrij creati, & ante præcognitam determinationem creatæ voluntatis, nequiuiſſe Deum omnes eius actus prædefinire, nec de facto ſic prædeterminare.

6 Secundò probatur authoritate Sanctorum Patrum, præſertim Diui Damaſceni, qui libro ſecundo de Fide capit. 30. inquit: *Operæpretium eſt cognoſcere, omnia præſcire Deum, non autem omnia prædefinire: præſcit enim ea, quæ ſunt in nobis, (ideſt) in poteſtate noſtra. Hæc autem non prædefinit: neque vult prauitatem fieri, nec virtutis vim affert.* Ecce docet Damaſcenus, quę ſunt in noſtra libera poteſtate, non fuiſſe abſoluta Dei voluntate prædefinita, aut prędeterminata, vt rectè ibidem explicat Chicthoueus eiuſdem Damaſceni interpres. Vnde capite vigeſimonono eiuſdem libri ait: Omnia, quæ in nobis non ſunt, ſolius diuinæ prouidentię eſſe opera; at verò quæ in nobis ſunt, non prouidentiæ ſolùm, ſed liberę poteſtatis noſtrę, concurrente ſcilicèt non antecedente ipſa prouidentia: nempè acceptando bona, & permittendo mala, quę nos liberè eligimus.

7 Item Diuus Chryſoſtomus homilia 13. in epiſtol. ad Hebręos, *Deus* (inquit) *non antecedit voluntates noſtras, ne liberum lædatur arbitrium.* Quaſi diceret, per antecedentem diuinæ voluntatis prædeterminationem, qua prædefiniuiſſet actus noſtræ voluntatis, tolli prorſus libertatem. Et idem ſupponere videntur omnes Patres, tam Græci, quàm Latini, qui vt reſpondeant Manichæis obijcientibus nos nõ poſſe eſſe liberos in actionibus noſtris, quia Deus ab æterno præſcierat omnia opera futura, quæ præſcientia eorum libertatem tollit; docent, hanc præſcientiam libertatem arbitrij non tollere, quiã non antecedit noſtræ voluntatis determinationem, ſed potiùs futuram præſupponit. Sentiunt ergo, quòd ſi diuina ſcientia antecederet noſtræ voluntatis determinationem, eſſetque cauſa noſtrorum actuum futurorũ, libertatem omninò tolleret. Vnde idem eſſe iudicium de præſcientia & prædeſtinatione, & eodem modo eſſe conciliandam libertatem noſtrorum actuum cum diuina prædeſtinatione, ac cum præſcientia illorum, docet expreſsè Beda tomo 8. ſuorum operum libr. 3. variarum quæſtionum quæſtione tertiadecima, vbi ex profeſſo quærit, quomodò cùm præſcientiã & prædeſtinatione Dei maneat libera poteſtas arbitrij, & reſpondet, quòd ſicut præſcientia non eſt ante opera, ita nec præordinatio, ſeu prædeſtinatio eorum. Apertiùs autem Diuus Anſelmus in opuſculo de concordia prędeſtinationis, capit. 2. vbi ait: *Dubitari non debet, quòd eius prædeſtinatio & ſcientia non diſcordant, ſed ſicut præſcit, ita quoque prædeſtinat.* Et infrà: *Pariter ergo, quamuis neceſſe ſit fieri, quæ præſciuntur, & quæ prædeſtinantur, quædam tamen præſcita & prædeſtinata (intellige libera & contingentia) non eueniunt ea neceſſitate, quæ præceditrem, & facit, ſed ea quæ rem ſequitur.* Ac proinde prædefinitio, ſiue prædeſtinatio humanorum actuum non antecedit, ſed ſupponit conſenſum noſtræ voluntatis, non quidem vt actu exiſtentem, ſed vt præuiſum in æternitate.

Idem etiam docet Diuus Auguſtinus lib. 6. Hypognoſticon ſtatim in principio, vbi aſſerit, Deum prædeſtinare, quæcumque præſcit futura, & ideò prędeſtinare vnumquodque, quia quale futurum ſit, prędſcit, iuxta illud ad Roman. *Quos præſciuit, &c.* Quaſi dicat prędſcientiam ſupponi ad prædeſtinationem, iuxta doctrinam Pauli. Ex qua Chryſoſtomus, Damaſcenus, Theodoretus, Theophylactus, & D. Hieronymus, & alij ſancti colligunt, homines non fuiſſe à Deo prędeſtinatos ante præuiſionem bonorum operum.

8 Tertiò probatur ratione, quia ex tali prędeterminatione præuia, & efficaci prædefinitione humanorũ actuũ, conſequitur neceſſariò, volũtatem creatam in omni actu velle id, quod Deus prædefiniuit eam velle. Ergo ſi omnia ſunt efficaciter prædeterminata in particulari quoad omnes circunſtias, omnia neceſſariò vult, & nihil liberè, libertas

bertas enim repugnat necessitati. Antecedens probatur, quia aliàs sequeretur necessariò, quòd Deus determinauit voluntate efficaci, posse impediri & frustrari: quod est falsum, voluntati enim eius quis resistet?

20 Dices ex tali prædeterminatione Dei non sequi necessariò simpliciter, & in sensu diuiso quòd voluntas id velit, quod Deus eam velle hìc & nunc determinauit, sed solùm sequi necessariò in sensu composito, & ex suppositione talis prædeterminationis. Necessitas autem ex suppositione absolutam libertatem non tollit. Sed contra hoc instatur. Licèt necessitas ex suppositione non tollat libertatem, quando suppositio, cum qua fit sensus compositus, est concomitans actum voluntatis, vel illum sequens, & ab illo dependens; tamen quando suppositio est antecedens actum voluntatis, & à consensu illius est omninò independens, proculdubiò libertatem destruit respectu effectus, qui ex tali suppositione necessariò consequitur. Etenim si esset necessarium me nunc loqui in sensu composito, & ex suppositione quòd Petrus ambularet, sicut meę libertati non subest, quòd Petrus ambulet, vel non, ita neque est, quòd loquar, vel non loquar. Si ergo prędeterminatio diuinæ voluntatis posita est antecedenter ad meam voluntatem, & independenter ab eius concursu, quidquid sequitur necessariò ex suppositione illius determinationis, sequitur etiam independenter à mea voluntate, atque adeò mihi liberum non erit velle, aut non velle, loqui, aut non loqui, si hoc Deus determinauit. Ac proinde salua contingentia & libertate humanorum actuum nequiuit Deus absoluta & efficaci voluntate illos prædefinire, nec de facto prædefiniuit.

21 Respondebis, hanc necessitatem ex diuina prædefinitione ortam non esse omninò antecedentem, quia prædefinitio præscientiam conditionatam intrinsecè præsupponit, cuius necessitas est tantùm consequens, ac proinde neque hæc, neque prædefinitionis necessitas libertatem tollere potest. Sed contra hoc replicatur, quia necessitas antecedens tollens libertatem iuxta doctrinam Anselmi, est necessitas causæ; sed talis est necessitas proueniens ex prædefinitione absoluta respectu humanorum actuum: ergo talis necessitas est antecedens, & ex consequenti omnem tollit libertatem. Minor probatur, nàm hęc causalis est vera, quia Deus efficaci voluntate prædefiniuit, actus humanos esse futuros, ideò sunt absolutè futuri, & non è contra, ideò prædefiniuit futuros, quia re vera erant absolutè futuri. Ex quo maximè confirmatur hæc sententia, quia ob id futurorum præscientia non tollit libertatem, quoniam diuina præscientia non est futurorum causa, non enim ideò futura revera futura sunt, quia Deus præsciuit illa fore, sed è contra. Neque aliter Patres libertatem futurorum cum æterna Dei præscientia conciliare quiuerunt. Ergo ex eorum sententia, si ideò futura essent futura, quia Deus præsciuit, per talem præscientiam omninò auferretur contingentia. Cùm igitur hæc sit vera, quia Deus prædefiniuit absoluta voluntate actus futuros, ideò sunt futuri, & non è contra, iuxta doctrinam Patrum per hanc absolutam prędefinitionem, omnis auferretur eorum libertas, nec poterit stare, quòd aliquis actus sit efficaciter prædefinitus, & nihilominus liber in executione ponatur.

22a Quartò probatur. Si Deus de facto prædefiniisset actus humanos, id maximè esset, quia perfecta Dei prouidentia, quam Deus habuit de huiusmodi actibus in particulari, sine hac prædefinitione saluari non posset, sed hoc non obstat: ergo, &c. Probatur minor: quia vt Deus perfectissimam habeat prouidentiam horum actuum in particulari, satis est, quòd antecedenter velit ea auxilia & media hominibus elargiri, per quæ scientia conditionata nouit illos facturos hos actus cum omnibus circunstantijs, & concomitanter velit concurrere cum creata voluntate ad hos actus in particulari; ergo non est necessarium ad saluandam perfectæ prouidentiæ rationem, quòd illos efficaci voluntate prædefinierit.

22b Confirmatur, quia Deus habuit prouidentiam actuum malorum pro materiali, & non prædefiniuit illos absoluta voluntate: ergo non est necessaria prædefinitio actuum humanorum, ad saluandam prouidentiam, quam Deus de illis ab æterno habuit. Minor probatur: quia si Deus ante determinationem creatæ voluntatis efficaci voluntate sua prædefiniuisset, siue prædestinasset actus intrinsecè malos, necessariò quoque præintendisset malitiam eorum moralem. Non enim potest velle antecedenti voluntate hos actus, prout hic & nunc

nunc faciendos liberè, quin etiam velit antecedenter ad determinationem creatæ voluntatis malitiam moralem, quæ ex huiuſmodi actibus, prout hîc & nunc liberè factis intrinſecè & neceſſariò ſequitur.

14 Dices, diſparem eſſe rationem de bonis & malis actibus, nam hos ſolùm Deus ab hominibus fieri permittit, ſed non præintendit; ad bonos actus Deus vult, & præintendit fieri ab hominibus, vnde bonos prædefinit, non malos. Sed contra hoc inſtatur. Actus pœnitentiæ eſt intrinſecè bonus & ſupernaturalis, quoad ſubſtantiam, & tamen hunc non prędefiniuit Deus efficaci voluntate, alioqui debuiſſet etiam prædefinire peccatum, non ſolùm pro materiali, ſed etiam pro formali: etenim actus pœnitentiæ neceſſariò reſpicit peccatum, & illud intrinſecè præſupponit, non tantùm quoad materiale, ſed quoad propriam rationem formalem offenſæ diuinæ, quam Deus nullo modo prædeterminare potuit: ergo nec prædefinire potuit actum pœnitentiæ. Ergo non prædefiniuit omnes actus bonos, & ex conſequenti nullum, cùm eadem ſit de omnibus ratio. Si enim perfecta prouidentiæ ratio ſaluatur in vno actu bono abſque vlla talis actus prędefinitione, ſimiliter in reliquis omnibus ſaluabitur, & perconſequens gratis dicitur, eos fuiſſe de facto prædefinitos.

15 Quintò. Si determinatio Dei ad ſingulos actus liberos antecederet, & non ſubſequeretur liberi arbitrij creati determinationem, ſequeretur, neceſsittaem ex talî Dei determinatione in ſingulis ortam, eſſe antecedentem, & non ſubſequentem; ſed conſequens eſt falſum, nam ſi talis neceſsitas eſſet antecedens, tolleret libertatem arbitrij, eſt ergo conſequens, ſicut neceſsitas, quæ ex diuina præſcientia prouenit. Vnde Anſelmus lib. 2. de concordia liberi arbitrij capit. 2. eodem modo arbitrij libertatem cum diuina præfinitione, ac cum præſcientia componit. Igitur determinatio diuinæ voluntatis ad ſingulos actus humanos liberos non antecedit, ſed ſubſequitur determinationem liberi arbitrij.

16 Sextò. De ratione agentis liberi eſt, quòd ſe ab intrinſeco determinet in ſuis actionibus, & quòd ab extrinſeco agente non determinetur: ergo Deus ſuo concurſu non determinat liberum arbitrium creatum ad ſuas actiones, ſed potiùs iam determinatum præſupponit: & ex conſequenti determinata Dei voluntas, qua in particulari voluit ſingulos actus, nó antecedit, ſed ſubſequitur arbitrij creati conſenſum: & ideò determinatio liberi arbitrij ordine rationis antecedit in æternitate determinatam voluntatem executiuam Dei, ac propterea ſingulos actus.

Secunda opinio §. 3.

17 MAgiſter Suarez lib. 3. de Auxilijs, cap. 17. num. 4. aliam ingreſſus eſt viam, dicens, Deum ante abſolutam præuiſionem actuum liberorum potuiſſe quidem illos abſoluta voluntate prędefinire ſalua eorum libertate, non tamen ante præſcientiam eorum conditionatam. Præſupponit is author, prædefinitionem actuum humanorum eſſe poſsibilem, ſed non eſſe per ſe & ex natura rei neceſſariam ad illos efficiendos; quia nemo poſſet abſolutè facere niſi actus prędefinitos, atque adeò quòd actus non prædefinitos, etiam ſub mortali præceptos non faciat, ei ad culpam imputari non poteſt, quia nemo peccat ex eo quòd non faciat id, quod efficere non poteſt.

18 Hoc ſuppoſito affirmat Suarez, ante omnem præſcientiam tam abſolutam, quàm conditionatam humanorum actuum, nequiuiſſe Deum illos prædefinire abſoluta voluntate, non ſolùm per modum executionis, verùmetiam nec per modum ſimplicis propoſiti ſalua eorum libertate. Ratio primi eſt, quia ſi Deus ante præuiſionem conſenſus liberi arbitrij ab æterno prædefiniuiſſet actus humanos cum omnibus ſuis circunſtantijs voluntate abſoluta & efficaci, ſequeretur, quòd in tempore per talem voluntatem in executione præmoueret, & efficaciter prædeterminaret voluntatem creatam ad prædictos actus humanos: ſed conſequens eſt falſum, quia ex vi huius pręmotionis maneret creata voluntas prędeterminata ad eliciẽdos tales actus, & non oppoſitos, ergo non indifferens, neque libera, ſed omninò neceſsitata neceſsitate antecedenti, & independenti à libero vſu voluntatis creatę: neceſsitas autem antecedens, ſiue cauſæ, etiam ſi ſit ex ſuppoſitione, & in ſenſu compoſito ex doctrina Anſelmi libertatem prorſus deſtruit.

19 Dices, verum eſſe, quòd cùm neceſsitas ex ſuppoſitione antecedente & independente a voluntate, prouenit ab aliqua cauſa particulari, quæ ita determinat voluntatem ſumptam in actu primo, vt propter talem ſuppoſitionem illi in actu primo cõiunctam

iunctam, siue intrinsecè, siue extrinsecè, necessariò eliciat actum, tunc non stat libertas absoluta cum tali necessitate. Si verò necessitas proueniat ab aliqua causa vniuersali, quæ indifferentiam voluntatis in actu primo non adimat, sed voluntas ita se habeat, vt etiam facta tali suppositione, maneat indifferens in actu primo, vt actum elicere, vel non elicere queat, tunc non destruit, nec vllo modo impedit libertatem. Et huiusmodi est necessitas suppositionis, quæ prouenit ex præfinitione Dei, quę licèt sit antecedens; quia tamen non inducitur ex vi alicuius alterius actus primi, seu principij tollentis indifferentiam ad vtrumlibet, sed potiùs relinquentis voluntatem in sua physica indifferẽtia, vt iuxta exigentiam suę naturæ & modi indifferenter operandi se ipsam determinet; ideò nullo modo lædit libertatem. Etenim ad infinitam efficaciam & virtutem primæ causę pertinet, vt operationes omnium causarum inferiorum causet, non solùm quoad substantiam, sed etiam quo ad modum, qui est liberè, & contingenter, vel necessariò operari. Non enim esset infinitę virtutis Deus, si inferiores causas iuxta vniuscuiusque naturam ad agendum præmouere, seu præapplicare non posset; atque adeò ab æterno fieri à causis secundis voluit, & modum præordinauit, nempè liberas operationes liberè necessarias necessariò. Quemadmodùm ergo diuina præscientia rebus per ipsam scitis necessitatem imponere non potest, quia se ipsam destrueret, vt inquit Augustinus libro tertio de libero arbitrio, capit. 4. & 5. Si necessariò in tempore euenirent, quæ liberè futura Deus ab æterno prænouit, iam enim scięntia Dei esset falsa, cùm aliter res euenirent, quàm Deus præsciuit: sic etiam nec absoluta humanorum actuum prædefinitio actibus à Deo prædefinitis vllam necessitatem imponere potest, quia se ipsam destrueret, si necessariò à creatá voluntate fierent in tempore actus, quos ab æterno Deus efficaci sua voluntate liberé futuros prędeterminauit. Vnde non minùs facilè libertas & contingẽtia humanorum actuum cum efficaci diuinæ voluntatis prędeterminatione componitur, quàm cum certa Dei præscientia conciliatur.

A efficaciter præmoueat, ac prædeterminet ad faciendos actus, & nihilominùs illam relinquat liberam, vt eos efficiat; nam si liberam relinquit, ergo indifferentem, vt hos actus facere, & non facere queat. Ergo non prędeterminatam efficaciter, vt illos faciat. Item, quia liberum agens est illud, quod positis omnibus ad actionem requisitis potest illam exercere, & non exercere, sed posita efficaci & executiua diuinæ voluntatis prædeterminatione prævia & antecedenti ad actus humanos, voluntas creata non potest non efficere illos, & secluſa hac prædeterminatione eos elicere non potest, quia efficax hæc diuinæ voluntatis executiua prędefinitio, seu prædeterminatio est omninò necessaria ad efficiendos singulos actus humanos: ergo in sensu composito voluntas creata non potest non efficere hos actus, & in sensu diuiso eos facere nequit. Ergo neque in sensu composito, neque in diuiso est libera. Ergo efficax prędefinitio, seu prædeterminatio executiua humanorum actuũ, omnem tollit ab illis libertatem, & ex consequenti non potuit Deus voluntate efficaci prędefinire vllum actum humanum cum omnibus circunstantijs, salua eorum libertate. Neque est par ratio de præscientia, ac de executiua & efficaci prædeterminatione humanorum actuum, nam prędscientia supponit istos actus futuros, non illos antecedit, aut causat, atque adeo eorum libertatem non impedit. At prędeterminatio diuinę voluntatis antecedit ipsos actus futuros, & illos verè causat, & ex consequẽti iuxtà doctrinam Anselmi omnem eorum libertatem tollit.

B

C

D

Secundum autem dictum Suarez, nempè ante omnem prędscientiam absolutam & conditionatam humanorum actuum nõ potuisse Deum illos prędefinire absoluta voluntate etiam per modum simplicis propositi, salua eorum libertate, probatur, quia si Deus humanos actus ita prędefiniuisset, vt talis prędefinitio (quę frustari non potest) adimpleretur, deberet Deus ea media, & auxilia prouidere, quibus positis creata voluntas certò & infallibiliter efficeret actus ab ipso prædefinitos: sed secluſa omni prędscientia, non posset esse certum & infallibile, quòd creata voluntas hos actus faceret, nisi talia media & auxilia haberent necessariam connexionem cum istis actibus, & voluntatem efficaciter prædeterminarent ad eosdem actus, ita vt talibus auxilijs positis non posset non facere

E

ao Contra hanc solutionem obijcitur. Non est de ratione infinitæ virtutis facere, quod non est factibile, sed in proprijs terminis repugnantiam inuoluit, quòd efficaci sua voluntate executiua voluntatem creatam

tales actus: ergo talis prædeterminatio omnem præſcientiam tam abſolutam, quàm conditionatam antecedens, humanorum actuum tolleret libertatem. Hæc conſequentia probatur, quia auxilium efficax phyſicè prædeterminans voluntatem, libertatem arbitrij adimit; talis autem prædefinitio ſine auxilio efficaci prædeterminante ſtare non poſſet, illo enim ſtante, deberet actus prædefinitos executioni mandare. Quòd ſi talis actus prædefinitus naturalis ordinis foret, ad quem proinde faciendum non eſſet neceſſarium auxilium Dei ſpeciale, vt tamen certò eueniret, neceſſariò deberet Deus voluntatem creatam phyſicè præmouere, & efficaciter præapplicare ad talem actum; quæ phyſica præmotio, & præapplicatio voluntatis deſtruit etiam libertatem. Ergo quælibet prædefinitio antecedens omnem præſcientiam futurorum actuum, tollit eorum libertatem, & ex cõſequenti nequiuit Deus hoc prædefinitionis genere actus humanos ſalua eorum libertate præfinire.

A

B

11 Docet inſuper Pater Suarez, ſuppoſita ſcientia conditionata futurorum, potuiſſe Deum ante abſolutam eorum præuiſionem efficaci voluntate per ſimplicem intentionem prædefinire actus humanos ſalua eorum libertate: quoniam ad huiuſmodi prædefinitionem actuum non eſt neceſſaria phyſica prædeterminatio voluntatis ad illos efficiendos, quæ libertatem tollit, ſed ſuppoſita ſcientia conditionata, qua Deus nouit, quid voluntas creata eſſet factura cum tali auxilio, & in tali occaſione, vt actus voluntatis præcogniti futuri ſub conditione certò abſolutè euenient, ſufficit, & ſolùm eſt neceſſarium, quòd Deus tale auxilium de facto præbere velit, & voluntatem in tali occaſione ponere, in qua tales actus elicituram prænouit; & ſic non læditur libertas. Atque adeò potuit Deus præſuppoſita ſcientia cõditionata, abſoluta voluntate per modum intentionis prædefinire actus humanos ſalua libertate. Accedit, quòd prædefinitio, de qua loquimur, eſt efficax intentio actuum humanorum faciẽdorum per media, quibus liberè efficiendos Deus certò præcognouit; ſed hæc intentio, aut volitio horum actuum libertatem tollere non poteſt, quia intrinſecè in ſuo obiecto intrinſecam libertatem includit; ergo neque prædefinitio, de qua loquimur, libertatem actuũ adimere poteſt. Ergo potuit Deus ſalua eorum libertate illos prædefinire hoc genere præ-

C

D

E

A definitionis ſupponẽtis præſcientiam ipſorum conditionatam.

12 Sed obijcitur. Poſita hac efficaci humanorum actuum prædefinitione, neceſſariò ſunt futuri tales actus, & talis prædefinitio eſt poſita omninò independenter à conſenſu noſtræ voluntatis, antecedit enim illius præuiſionem, nec dum ipſam actualem exequutionem: ergo tollit abſolutè libertatem humanorum actuum. Conſequentia patet, quia ſuppoſitio antecedens & independens à conſenſu voluntatis deſtruit libertatem, vt conſtat ex Anſelmo. M. Suarez 3. part. quæſt. 18. artic. 4. diſputa. 39. ſectio. 3. §. vltimo, & libr. 3. de Auxilijs, cap. 19. numer. 19. reſpondet, illam ſolam ſuppoſitionem antecedentem tollere libertatem, quę prouenit ex cauſa mouente, aut determinante voluntatem ad efficiendum aliquem actum. Vnde & Anſelmus neceſſitatem antecedentem, quæ tollit libertatem, docuit eſſe neceſsitatem cauſæ, non verò ſuppoſitionem antecedentem omninò extrinſecam, quæ non habet rationem cauſæ, neque vllo modo immutat modum intrinſecum operandi volũtatis, ſed ita indifferentem relinquit, ac ſi talis ſuppoſitiõ non eſſet poſita; quod his exemplis demonſtrare conatur. Suppoſito præcepto morien 14
di impoſito Chriſto, neceſſariò voluntas humana Chriſti voluit mortem; nihilominùs liberè voluit mortem per humanam voluntatem, quia talis ſuppoſitio præcepti impoſiti, licèt antecedens conſenſum creatæ voluntatis Chriſti, non tamen fuit cauſa actus voluntatis, quo mortem liberè voluit. Neque verò vllo modo talis ſuppoſitiõ modum operandi ipſius voluntatis immutauit, neque enim illam vllo modo præmouebat, vel aliquo modo inclinabat ad talem actum determinatè eliciendum. Similiter ex ſuppoſitione quòd aliquis ſit confirmatus in gratia, neceſſariò neceſsitate conſequentiæ ſequitur, quod non poſsit nõ adimplere præcepta obligantia, nihilominùs abſolutè liberè adimplet talia præcepta, quia licèt ſuppoſitio confirmationis in gratia ſit omninò antecedens, & independens à conſenſu creatæ voluntatis, habet ſe tamen ad illam omninò extrinſecè, non enim mutat intrinſecum eius modum, ſed ita indifferenter operatur ſuppoſita conditione, ac antea. Quia igitur ſuppoſitio diuinæ prædefinitionis, ex qua neceſſariò neceſsitate conſequentię ſequitur, quòd ſint certò futuri actus à Deo prędefiniti, quamuis ſit antecedens & independens à cõſenſu

creatæ

creatæ voluntatis, quia tamen eſt purè immanens & internus actus voluntatis diuinæ, quo neque determinat, neque vllo modo mouet, aut inclinat creatam voluntatem ad efficiendos tales actus prædefinitos, fit, vt nullatenus tollat, aut vllo modo impediat abſolutam eorum libertatem.

85 Nihilominus hæc ſolutio alijs Theologis, qui ſententiam ipſius Suarez amplectũtur, maximè diſplicet, quia nõ vident, quomodò id, quod neceſſariò ſequitur ex ſuppoſitione antecedenti conſenſum voluntatis, & ab illa omninò independenti, liberæ ipſius poteſtati ſubiacere queat. Neque enim facere poteſt, quòd poſita tali ſuppoſitione non ſequatur, neque verò impedire, quòd talis ſuppoſitio non ponatur. Ergo voluntas reſpectu talis effectus neque eſt libera antecedenter, neque conſequenter, ſed omninò neceſſitata ab extrinſeco. Neque obſtat, quòd talis ſuppoſitio non ſit cauſa mouens, aut inclinans voluntatem ad huiuſmodi actus eliciendos, quominus ſi ſit antecedens, eorum libertatem non tollat, vt ſatis probat ratio facta, & exemplum, quod ſupra §.2.nu.10.adductum eſt. Etenim curſus Petri non eſt cauſa mouens, aut inclinans voluntatem meam ad actum loquutionis, ſi tamen ex hypotheſi quòd currat, ego loquerer, nõ liberè, ſed neceſſariò loquerer, quia ſicut impedire non poſſum, quòd Petrus curreret, ita quod ex tali actu extrinſeco neceſſariò ſequitur, nempè me loqui. Neque oppoſitum probant exempla à Suarez adducta. Etenim Chriſtus & confirmati in gratia licèt ſint neceſſitati quoad ſpecificationem ad implenda præcepta, non enim poterant illa tranſgredi, ſicut neque peccare; liberè tamen quoad exercitium illa adimplebant, quia circunſtantiæ temporis, occaſionis, intentionis, & aliæ, erant omninò liberæ, neque ſub præcepto cadebant, ideòque liberam etiam reddebant totam ſubſtãtiam actus vt hìc & nunc facti.

86 Aliter ergo reſpondet Suarez lib.3.citato cap.19.nu.20.dicens ſuppoſitionem diuinæ prædefinitionis non eſſe prorſus antecedẽtem reſpectu actuum prædefinitorum, ſupponit enim intrinſecè præſcientiam conditionatam iſtorum actuum, non enim poſſet Deus abſoluta voluntate prædefinire actus humanos cum omnibus circunſtantijs ſalua eorum libertate, nili per ſcientiam conditionatam præſciuiſſet, tales actus eſſe futuros poſitis liberis conditionibus diuinæ vocationis talis temporis & occaſionis, & eas aliàs non erat neceſſarium, vt prædefinitio adimpleretur; & actus prædefiniti certò forent euenturi, quòd Deus efficaci ſua voluntate liberum arbitrium ad hos actus prædeterminaret. Sufficit autem quòd prædefinitio ſupponat præſcientiam conditionatã horum actuum, vt neceſſitas talis prædefinitionis non ſit ſimpliciter antecedens, ſed aliquo modo conſequens, atque adeò abſolutam libertatem non tollat.

Cæterùm contra hanc ſolutionem inſurgit Vazquez 1.p.diſput.89.cap.10. nu.96. & diſpu.99.cap.3. dicẽs, hoc eſſe abuti ſciẽtia conditionata; neque illam ſufficere, vt poſſint prædefiniri actus humani ſalua eorum libertate per voluntatem efficacẽ Dei; quod duplici ratione probat. Primò, quia talis prædefinitio eſt omninò antecedens, & independens à conſenſu abſoluto voluntatis, ergo reſpectu actuum humanorum, quatenus abſolutè futuri ſunt neceſſariò ex ſuppoſitione abſolutæ prædefinitionis, & efficacis voluntatis, tollit omninò eorum libertatẽ, licèt eã nõ tollat prædefinitio cõditionata, quia præſupponit conſenſum cõditionatum noſtræ volũtatis. Secundò, quia ante præſcientiam conditionatam horum actuum, vt inquit Suarez, non poſſet Deus prædefinire etiam ſub conditione hos actus ſalua eorum libertate; ergo neque ante præſcientiam potuit Deus abſolutè prædefinire huiuſmodi actus cum omnibus circunſtantijs, ſalua eorum libertate. Conſequentia patet ex omnimoda rationis paritate, nam ſicut neceſſitas ex ſuppoſitione prædefinitionis conditionatæ proueniens, in tali caſu eſſet antecedens, atque adeò libertatem deſtrueret actum prædefinitorum ſub conditione; ſic etiam neceſſitas proueniẽs ex abſoluta prædefinitione antecedenti actus abſolutè futuros, & abſolutam eorum præſciẽtiam, eſſet etiam neceſſitas antecedens, ac proinde tolleret libertatem. 87

Nihilominus iſtæ rationes parùm vrgẽt, & ex doctrina Suarez aſſignata facilè diluuntur. Ad primam reſpondetur, neceſſitatem ſuppoſitioni tunc libertatem tollere, cùm talis ſuppoſitio eſt antecedens, hoc eſt, non prærequirit aliam ſuppoſitionem conſequentem, in qua fundetur. Quia verò prædefinitio abſoluta per modum intẽtionis, non eſt pure antecedens, prærequirit enim intrinſecè veluti fundamentum, quo nititur, aliam ſuppoſitionem conſequẽtem, nempè præſcientiam conditionatam actuũ prædefinitorum; neque enim poſſet Deus prædefinire, & efficaci voluntate præintendere actus liberos, nili per ſcientiam con- 88

ditionatam præsciuisset illos liberè futuros sub conditione talis auxilij, medij, vel occasionis, & per huiusmodi media nullamhabentia necessariam connexionem cum actibus sic prædefinitis, nostro modo intelligendi necessitaretur Deus ponere in exequutione hos actus, ac proinde hæc prædefinitio ab ipsomet consensu liberi arbitrij sub conditione prævisi dependeret, & ideò necessitas huius prædefinitionis dici non potest omninò antecedens, neque verò libertatem tollere, sed neque vlla ratione lædere. Longè enim altioris rationis est necessitas proueniens ex hac prædefinitione, à necessitate, quæ proueniret ex prædeterminatione executiua, nam hæc fundaretur in connexione necessaria, quæ est inter effectum, & causam physicam efficacem: illa verò veluti in prima radice, & origine fundaretur in certitudine diuinæ præscientiæ conditionatæ. Necessitas autem ex præscientia proueniens, est consequens, & libertatem non lædit. Necessitas verò proueniens ex connexione effectus cũ causa ineuitabili, qualis est voluntas Dei executiua, est antecedens quæ omnẽ prorsus libertatem destruit. Ad secundam rationem negatur consequentia, & ratio disparitatis est manifesta, quia suppositio præfinitionis conditionatæ, cùm omnem præscientiam actuum prædefinitorum antecederet, esset antecedens, & eorum libertatem destrueret. At verò suppositio præfinitionis absolutæ supponentis conditionatam præscientiam, est saltem præsuppositiuè consequens, & ideò libertatem non lædit.

29 Postremò ex superiùs dictis colligit Suarez cap.17.nu.8.esse valde probabile, Deũ prædefinijsse omnes actus supernaturales, sed non de omnibus esse æqualem certitudinem, vel probabilitatem. Vnde hos actus in tres classes, & ordines distinguit. In primo ordine ponit actus necessarios per modum medij, seu requisitæ conditionis ad cõmune totius Ecclesiæ bonum, vt consensus B. Virginis ad temporalem diuini verbi generationem. In secũdo ordine collocat omnes actus, per quos de facto, & in exequutione. Prædestinati consequuntur gloriã. In tertio & vltimo constituit actus supernaturales, quibus reprobi secundũ præsentem iustitiam, suam perfectã, aut imperfectã sanctificationẽ consequuntur. Actus primi ordinis certius, inquit, est, à Deo fuisse prædefinitos, quàm secundi, & huius quàm tertij, nihilominùs figillatim fuisse à Deo prædefinitos. Actus verò bonos ordinis naturalis, & malos pro materiali affirmat Suarez non fuisse à Deo prædefinitos: nec per hoc diminui vllo modo perfectam Dei prouidẽtiam. Pro decisione sit prima conclusio.

Prima conclusio. §.4.

ANTE omnem præuisionem & præscientiam, siue absolutam, siue cõditionatam actuum liberorum, Deus prædeterminauit volũtatem creatam, ac prædefiniuit omnes & singulos actus liberos, tam bonos, quàm malos, in particulari, & in indiuiduo, non solùm per modum simplicis propositi, & intentionis, verùmetiam per modum executionis, salua eorum libertate: bonos quidem formaliter, id est, qua ratione boni, & honesti sunt, malos verò materialiter, hoc est, quòd suam entitatem positiuam physicam, non quô ad formalem rationem malitiæ, quæ in priuatione rectitudinis proueniente à sola voluntate creata defectuosè operante, consistit. Hæc conclusio est cõmunis veterum Theologorum, quos retuli supra quæstione 18. articulo 4. disputatione 2.§.4. inter alios legantur Scotus, & Richardus in 1. distinct. 38. & 39. & 43. vbi affirmant, Deum non aliter quàm in decreto suæ voluntatis futura contingentia præscire potuisse. Ex hoc enim planè sequitur, priùs ratione Deum efficaci voluntate præuoluisse omnes, & singulos actus humanos, quàm vlla ratione præsciret futurum consensum voluntatis creatæ, ac proinde ante præscientiam illius efficaciter prædefinijsse huiusmodi actus futuros. D. Thomas expresse docet istam conclusionem 1. parte, quæstione 14. articulo 13. & quæst. 19. artic. 8. & quæst. 22. artic. 2. & 4. quibus locis docet expresse, diuinam præscietiam, voluntatem, & prouidentiam nullatenus pendere ex rebus creatis, sed omnia potiùs pendere, & prouenire ex diuina præscientia, voluntate, & prouidentia, non solùm in communi, sed etiam in particulari cum quadam necessitate ex suppositione ipsius diuine prouidentiæ, & voluntatis efficacis Dei. Vnde 3. lib. contra Gentes, cap. 94. inquit, omnia, quantumcunque minima fuisse ab æterno ordinata in diuinæ voluntatis prædeterminatione. Et 1.2.q.10. art.4. ad 3. docet, Deo mouente voluntatem creatã, impossibile esse ex suppositione, quòd voluntas non moueatur volẽdo id, ad quod Deus illam mouet, & illam velit determinare. Sequuntur D. Thomam omnes eius discipuli:

31 Et colligitur hæc sententia ex sancta Scriptura, vt constat ex testimonijs adductis disputationibus 10. & 11. huius artic. Est etiam perpetua confessio sanctorum Patrũ, quorum testimonia ibidẽ allata sunt. Inter alios autem legendus est D. Aug. lib. 5. de ciuita. c. 8. & 9. vbi approbat sententiam Homeri, Senecæ, & aliorum Philosophorum, dicentiũ, tales esse hominũ mentes, & voluntates diebus, & horis singulis, quales Deus voluit illas esse, vbi inquit, quòd si nomine fati intelligant Philosophi ipsam Dei summi volũtatem, cuius potestas inseparabiliter per cuncta extenditur, non solùm per causas naturales, & necessarias, sed etiã per liberas, non est damnata eorum sententia. Et cap. 1. eiusdẽ libri asserit: *Si hæc propterea fato tribuitur, quia ipsam Dei voluntatem, & potestatem fati nomine appellat. sententiam teneat, & linguam corrigat.* Vbi apertè docet D. Aug. omnes nostras operationes, quantumcunque liberas prouenire ineuitabiliter ex efficaci voluntate Dei sic eas prædeterminantis, iuxta id, quod docuerat idẽ August. lib. de grat. & lib. arb. cap. 20. & 21. vbi ex nonnullis sacræ Scripturæ testimonijs, quę ibi adducit, colligit efficaciter, Deum operari in cordibus hominum quæcunq; vult, inclinando scilicet eorum voluntates, atq; illas efficaciter mouendo, vt velint quæcũque Deus ab æterno eas velle pręuoluit, atque prædefiniuit.

32 Prætereà probatur ratione. Deus per suam voluntatem est causa cuiuscũque operationis, seu volitionis creatæ: ergo etiam est causa liberæ determinationis ipsius voluntatis creatæ. Ergo priùs vult determinatè omnes, & singulas operationes, volitiones, & determinationes voluntatis, quàm quòd ipsa operetur, aut se determinet. Cõsequentia patet, quia omnis causa est prior ordine naturæ, vel rationis suo effectu: ergo prius ordine naturæ, vel rationis est prę uisa à Deo efficax determinatio suæ voluntatis, quàm determinatio voluntatis creatæ procedens ex determinatione diuinæ voluntatis.

33 Cõfirmatur & explicatur, quia si ad hoc quòd Deus determinatè velit, Petrum libere aliquid eligere, debuit expectare cõcursum, & determinationem voluntatis Petri, sequitur, quòd voluntas Petri aliquam habeat efficientiam, aut determinationem cuius Deus non sit causa immediata: sed consequens est contra fidem, ergo, &c. Sequella patet, quia Deus nihil causat, nisi efficaciter volendo quòd sit. Si ergo concursus voluntatis Petri præcedit volitionẽ determinatam Dei, præcedet etiam eius causalitatẽ, ac proinde ab ipso Deo immediatè non causabitur. Neque obstat dicere, quòd diuina voluntas non expectat actualem determinationem voluntatis, vt est in certa tẽporis differentia, sed solùm expectat illius præuisionem, nempe quam ab æterno habuit. Non inquam obstat, quia ista prouisio nequit esse certa secluſa determinatione diuinæ voluntatis, nisi inquantum supponit determinationem volũtatis Petri actualiter præsentis in æternitate. Ergo si determinatio diuinę voluntatis expectat prouisionem concursus, & determinationem voluntatis Petri, necessariò dicendum est, quòd etiam expectat, & presupponit determinationem voluntatis Petri, vt est actualiter in se ipsa: visio enim intuitiua ad rem, vt est in seipsa, & prout extra causas, terminatur.

34 Dices. Præuisionem consensus liberi arbitrij, quem Deus expectat, vt in sequenti signo rationis absoluta voluntate determinet actus liberos creatæ voluntatis, non terminari ad illum consensum liberi arbitrij vt præsentem, siue existentem actu, sed vt futurum determinatè in tali tempore cognitum. Sed contra hoc est, quia nihil potest esse determinatè futurum absolutè, priusquam Deus absoluta voluntate determinauerit futurum: ergo nequit cõsensus liberi arbitrij creati, vt absolutè futurus priùs videri, quàm Deus illum futurum absolutè prædeterminauerit. Ergo vt actus liberos futuros prædefiniat, non expectat præuisionem consensus futuri liberi arbitrij.

35 Confirmatur, quia scientia visionis intrinsecè præsupponit in Deo liberam suæ voluntatis determinationem: ergo implicat, quòd Deus priùs videat scientia visionis futurum concursum voluntatis creatæ in ordine ad actus liberos, quàm sua absoluta voluntate tales actus prædeterminauerit: ergo vt illos siue prædefiniat, non expectat prouisionem concursus, siue consensus liberi arbitrij, sed ante omnem eius præscientiam absoluta voluntate omnes, & singulos actus humanos cum omnibus suis circunstantijs prædefiniuit. In quo summè elucet diuinæ prouidentiæ perfectio, quæ sine hac absoluta prædefinitione diuinæ voluntatis saluari non potest, cùm ad rationem diuinæ prouidentiæ pertineat, consilio & electione quæ futura sunt, præuenire, & quid circa singula faciendum sit, prouidere, siue determinare.

Ad

36 Ad rationem propoſitam reſpondent aduerſarij, determinationem, per quam formaliter dicitur voluntas determinari, nihil aliud eſſe quàm actum liberum & vitalem ab ipſa voluntate elicitum. Et ideò ſicut Deus in tempore non priùs concurrit ad actum vitalem & liberum, ſed ſimul cum ipſamet voluntate: ſic etiam non priùs in tempore efficaciter determinat voluntatẽ, ſed ſimul cum ipſa voluntate phyſicè concomitante illam determinat, efficiendo ſcilicet actum, per quem voluntas efficaciter determinatur. Vnde cùm idem ſit ordo inter conſenſum voluntatis diuinæ, & voluntatis creatæ in æterna præſcientia, qui eſt in tempore, ſicut concurſus Dei in tempore, quo voluntatem creatam determinat, non antecedit, ſed concomitatur intrinſecũ cõcurſum, quo voluntas ſeipſam determinat: ſic neque æterna præſcientia, vel executiua prædeterminatio Dei præcedit executiuam determinationem voluntatis creatæ, ac proinde voluntas, qua Deus voluit efficaciter prædeterminare voluntatem creatam, non eſt antecedens, ſed concomitans.

37 Nihilominus hæc reſponſio non ſatisfacit, quia licèt Deus ad actum voluntatis eliciendum non priùs concurrat quàm voluntas, ſed ſimul tempore & natura concurrat cum voluntate; at verò priùs natura præmouet Deus, & prædeterminat ac præapplicat voluntatem ad operandum, quàm ipſa ſe determinet, tametſi illa determinatio ſimul tempore, in eodẽ ſcilicet inſtanti fiat à Deo, & a voluntate creata. Conſule quę ſcripſimus quæſtione 18. articulo 4. diſputatione 2. §. 11. à nume. 437. vſque ad 447. vbi latè explicatur, quo pacto voluntas determinetur à Deo, & ipſa etiam ſe determinet, ſalua eius libertate. Nec eſt verum, eundem eſſe ordinem inter conſenſum voluntatis diuinæ, & voluntatis creatæ in æterna præſcientia, qui eſt in tempore, quia licèt concurſus Dei in tempore, quo voluntatem creatam determinat, non antecedat, ſed concomitetur concurſum, quo voluntas ſeipſam determinat: tamen priùs natura antecedit præmouendo, prædeterminando, & præapplicando voluntatem ad hoc, vt ipſa etiam ſe determinet ad illud idem, ad quod eſt iam à Deo prædeterminata.

38 Sed obijcitur. Talis eſt ordo rationis in diuina & æterna præſcientia inter aliqua obiecta, qualis reperitur inter ipſa, prout in tempore poſita in exequutione: ſed inter determinationem, ſeu cooperationem ad actus liberos diuinæ voluntatis, & creatæ voluntatis, prout in tempore: nullus eſt ordo prioris, aut poſterioris, etiam ſecundum rationem, ſed omnimoda concomitantia: ergo neque in æterna præſcientia eſt ordo inter determinationem diuinæ voluntatis, & creatæ concurſum, ſed omnimoda concomitantia. Conſequentia eſt euidens & maior nota, quia ordo prioris, & poſterioris ſecundùm rationem, qui reperitur inter actus diuini intellectus, aut voluntatis, oritur & fundatur in reali ordine cauſalitatis, qui inter ipſa horum actuum obiecta intercedit. Minor verò probatur, quia determinatio, ſeu cooperatio creatæ voluntatis, & diuinæ ad eoſdem actus, eſt vna penitus, & indiuiſibilis actio ſecundùm rem, ac proinde nullus poteſt realis ordo (qui realem extremorum diſtinctionem præexigat) cauſalitatis prioris, aut poſterioris intercedere, imò neque ſecundùm rationem, quia cùm hæc actio nihil aliud ſit, quàm creata & libera productio, per quam diuina, & creata voluntas efficiunt actum ſingularem, v. g. amoris Dei, implicat quòd talis actio priùs intelligatur procedere à voluntate Dei, quàm â voluntate creata, quia iam non præintelligeretur, vt vitalis, & libera, neque verò quòd priùs concipiatur dimanare à voluntate creata, quàm â diuina, quia iam non cõciperetur, vt creata, de intrinſeco enim cõceptu entis creati eſt, quòd â diuina pendeat voluntate.

39 Reſpondetur. Inter determinationem diuinæ voluntatis in ordine ad actus liberos, ſumptam pro ipſo influxu, quo ad eorum productionem concurrit, & determinationem creatæ voluntatis, hoc eſt, concurſum ipſius in eoſdem actus nullum reperiri ordinem prioris, & poſterioris, quia ſimul tempore, & natura concurrunt diuina, & creata voluntas, & ſe inuicem concomitantur. Eſſe tamen ordinis prioris, & poſterioris in ordine ad determinationẽ ipſius voluntatis, quia voluntas in ſua indifferentia ad nullum actum poſitiuum ſeipſam determinare poteſt, priùs quàm determinetur â Deo, etenim in ea determinatione, qua voluntas ſe determinat, operatur, vt cauſa ſecũda per influxum, cauſa autem ſecunda in quocunque influxu reali, & phyſico, neceſſariò operari debet cum ſubordinatione ad cauſam primam in eodem genere, ita vt ſi fuerit influxus phyſicus, etiam phyſicè ſubordinetur prædeterminationi phyſicæ. Ex quo ſumitur alia confirmatio noſtræ concluſionis.

40 Voluntas creata vt pote causa secunda, A subordinatur causæ primæ, nempe diuinæ voluntati: ergo nihil potestagere, nisi priùs præmoueatur, & prædeterminetur ad agẽdum ab ipsa causa prima. Mouetur autem, & determinatur mediante actu diuinę volũtatis, quo scilicet vult efficaciter, vt ad hunc indiuiduum & singularem actũ se determinet, & hũc potiùs quá aliũ efficiat: ergo volitio hęc diuina p̃determinatiua creatæ volũtatis antecedit in executione determinationẽ, seu cõsensum eiusdẽ voluntatis. B

41 Confirmatur. Vel hæc causalis est vera, propterea volũtas creata, se se determinat ad hunc actũ in indiuiduo, v.g. ad loquendum in hoc instanti, quia Deus ab æterno prędefiniuit volũtate absoluta executiua, vt se ad illum actum determinet, vel contra potiùs ideò Deus illum actũ ab æterno prædefiniuit, ac voluit, quia volũtas in hoc instanti se se eratdeterminatura. Si dicatur primum, habetur intentum, sequitur enim, quôd diuinæ volũtatis determinatio sit causa determinationis voluntatis creatę in quo C cunque actu, atq; adeò quôd executiua volitio absoluta, qua Deus ab æterno voluit actus liberos in particulari, antecedatdeterminationẽ, & consensum creatæ voluntatis ad eosdem actus. Si verò dicatur secundũ, sequitur, quôd voluntas creata determinet se ante determinationẽ causæ primæ, & ex consequenti priùs natura cõcurrat ad quẽcumque actum liberum, quàm causa prima, quod est absurdum, nam prioritas naturæ est prioritas independentiæ: absurdum au- D tem est dicere, quôd causa secunda, nempe creata volũtas in sua determinatione â causa prima non pendeat.

42 Rursus. Deus in tempore non casu, & temerè concurrit cum libero arbitrio ad omnes & singulos ipsius actus: ergo ab ęterno voluit, & determinauit ad hos actus concurrere. Vel ergo voluit ad illos concurrere, priusquàm videret concursum liberi arbitrij, vel simul omninô, & pro eodem signo rationis voluit concurrere: vel denique tertiô priùs præuidit scientia visionis deter- E minationem & concursum liberi arbitrij ad huiusmodi actus, & posteà in alio signo rationis voluit, & determinauit cum ipso libero arbitrio ad suos actus cõcurrere. Secundum aut tertium dici non potest, quia scientia visionis cuiuscunque effectus, vel actionis creatæ præsupponit in Deo liberam diuinæ voluntatis determinationem: ergo dicendum est primum. Priùs igitur voluit Deus ordine rationis voluntate absoluta, & executiua actus humanos in particulari, & in indiuiduo efficere, quàm scię tia visionis concursum liberi arbitrij ad illos efficiendos videret.

Denique probatur generaliter conclu- 43 sio de omnibus actibus, quôd fuerint à Deo efficaci voluntate absoluta præuoliti, ac præfiniti. Deus habuit perfectissimam prouidentiam de omnibus, & singulis actibus humanis in indiuiduo: sed talem prouidentiam habere non potuit, nisi eos in particulari cum omnibus suis circunstantijs prędefinijsset: ergo, &c. Minor probatur, quia perfecta prouidentia, vt constat ex D. Thoma 1. par. quęst. 22. dicit perfectam ordinationem mediorum in finem: ergo si Deus habuit perfectam providentiam humanorum actuum, in particulari prouidit media, hoc est, specialia auxilia ad huiusmodi actus ex præintento, certô, & determinato fine. Ergo ex efficaci proposito, & intentione, qua voluit, vt tales actus à creata voluntate in particulari fierent. Ergo de facto omnes actus humanos ita præuoluit, ac prædefiniuit. Confirmatur: quia nisi priùs efficaci voluntate executiua præintendisset Deus hos actus in particulari fieri, priusquàm ad illos concurrere discerneret, tales actus respectu diuinæ voluntatis casu euenirent, id enim sic dicitur euenire, quod fit præter intentionem agentis.

Insuper confirmatur. Deus ab æterno 44 quosdam efficaciter in gloriam, alios verô ad æternam pœnam destinauit, antequam præuideret illorum bona opera, & istorum peccata, iuxtá illud Pauli ad Romanos 9. *Antequam quidquam boni, vel mali egissent, &c.* Ergo prædefiniuit efficaci voluntate executiua absoluta, bona opera illorum, & istorum peccata pro materiali. Hæc consequentia probatur, nã qui efficaciter præintendit aliquem finem, necessariô etiam præeligit media, sine quibus talis finis comparari non potest: sed bona opera sunt media necessaria ad consequendam gloriam, & peccata, vt pœna æterna iustè à Deo infligatur, taliter vt sine illis nequeat vllus iustè damnari: ergo cùm Deus efficaciter ante operum præuisionem, quosdam ad gloriam, quosdam verô ad æternam pœnam destinauerit, necessariò etiam media necessaria, hoc est, bona opera in illis, mala verô in istis præordinauit. Prætereâ confirmatur, conclusio ex refutatione aliarum opinionum.

(.1.)

Impug-

Impugnatur prima opinio.

§. 1.

46 PRima ſententia eſt omninò falſa, & per eam intelligi non poteſt, quomodò determinatio voluntatis creatæ, ſeu quod idem eſt, libera operatio illius antecedat in aliquo priori rationis, necdum in reali inſtanti naturæ, ſiue cauſalitatis, Dei concurſum, ſiue determinationem, & cooperationem: cùm enim libera determinatio ſeu operatio noſtræ voluntatis ſit aliquid creatum, neceſſariò dependet à Deo, vndè intelligi non poteſt, quòd à voluntate noſtra realiter procedat, quin ſaltem ſimul à libera Dei voluntate procedat: & ex conſequenti intelligi non poteſt, quòd priùs voluntas creata ſe ad aliquem actum determinat, quàm Deus abſoluta voluntate executiua in particulari illam velit,
47 ſeu determinet. Ex quo ſequitur primò aduerſum Cordubam, non priùs Deum ſcientia viſionis præuidiſſe concurſum, ſeu determinationem voluntatis creatæ ad ſingulos actus liberos, quàm determinaſſet abſoluta voluntate ad eos in particulari concurrere: non enim poteſt ſcientia viſionis concurſus actualis creatæ voluntatis videri abſque concurſu actuali libero Dei. Liber autem concurſus Dei ad aliquem actum videri etiam non poteſt, ſine voluntate, qua huiuſmodi concurſum liberè voluit.

48 Infertur ſecundò contra eundem authorem, falſas eſſe illas cauſales propoſitiones, quas ex ſua doctrina colligebat. Vnde nõ ſine maximo incõuenienti dicitur, quòd priùs nos ad actus loquendi, credendi, ſperandi, aut diligendi Deum liberè concurramus, quàm Deus nobiſcum illos cooperetur, & ſua adiuuante gratia nos adiuuet, imò & prædeterminet per auxilium efficax ad illos efficiendos. Ad huiuſmodi enim actus non ſolùm eſt neceſſaria gratia præueniens, ſeu excitans (quam Corduba noſtrum conſenſum antecedere fatetur) ſed etiam gratia, cooperans, ſiue adiuuans, & auxilium præuium prædeterminatiuum voluntatis.

49 Ad primum igitur argumẽtum illius opinionis reſpondetur, quòd dicit Deus de facto prædefinierit voluntate efficaci per mõdum intentionis, & executionis omnes, & ſingulos actus humanos, optimè ſaluatur, quod reliquerit homines in manu conſilij ſui, qui ex vi talis prædefinitionis nõ auferetur indifferentia, & indeterminatio voluA tatis in actu primo, ſed relinquitur indifferens, vt poſſit ſe determinare, vel non determinare ad id, ad quod priùs natura determinata eſt à Deo. Itaque per prædefinitionẽ non eſt decretũ, vt voluntas non poſsit, ſed vt actum prædefinitum infallibiliter eliciat. Et ſic determinatur ad actum ſecũdũ, retenta indifferentia intrinſeca in actu primo, ratione cuius poteſt operari, vel non operari, determinare ſe, vel non determinare. Vnde ſuppoſita prædefinitione ex parB te Dei operatur volũtas liberè ſimpliciter, & omnibus modis, quia prædefinitio naturis rerum congruit, illaſque decernit ſicut futuræ ſunt, & ſic attemperat ſe eiſdem naturis, nec aliquam neceſsitatem illis tribuit, quin potius eas intra propriam libertatem, quam habent, perficit. Quare illa neceſsitas, quam actus per ordinem ad Dei prædefinitionem habet, eſt neceſsitas ſecundùm quid, conſiderato actu ſecundùm quandam denominationem extrinſecam.

Ad ſecundum argumentũ deſumptũ ex 50
C ſanctis Patribus reſpondetur, eos Patres ſolùm negare prædefinitionem, quę actibus prædefinitis neceſsitatem imponat vide q. 18. art. 4. diſp. 2. §. 10. nu. 427. & in præſenti diſputatione num. 69.

Ad tertium conceditur ſequella, negatur 51
tamen, quòd omnia velimus neceſſariò, & nihil liberè, quia illa neceſsitas, quã habet actus per ordinem ad prædefinitionẽ Dei, eſt ſecundùm quid, & ex ſuppoſitione, quæ libertatem non tollit. Ad replicam reſpondetur, non omnem ſuppoſitionẽ antecedenD tem adimere libertatem, ex ſententia Anſelmi, ſed eã tantùm, quæ ita præoccupat, & determinat voluntatem, vt auferat eius indifferentiam in actu primo, & actum inferat neceſſariò neceſsitate conſequentis. Quando verò ſuppoſitio antecedens relinquit voluntatem, indifferentem in actu primo, tametſi determinatam ad actum ſecundum, libertatem actus non tolli. Et ſic fit in præſenti, vt oſtẽſum eſt diſputatione prę cedenti num. 26.

Ad alteram replicam conceditur, neceſsi 52
E tatẽ ex diuina prædefinitione ortã, eſſe omninò antecedentẽ, ſed non tollere libertatẽ, qua prædefinitio nõ immutat modũ operandi volũtatis, ſed eã inclinat iuxta ſuã naturam: nec per talem prædefinitionem ſtatuitur, vt volũtas non poſsit ſimpliciter nõ facere actũ prædefinitum, ſed ſolùm decernitur vt infallibiliter faciat, quòd prædefinitum eſt. Item negatur, quòd prædefinitio intrinſecè præſupponat præſcientiam

conditionatam, cùm ante omnem præscien A tiam, siue absolutam, siue conditionatam sit facta prædefinitio, vt ostensum est in prima conclusione. Similiter concedenda est illa causalis, quia Deus efficaci voluntate prædefiniuit actus liberos esse futuros, ideò sùt absolutè futuri, & non è contra. Rursus negatur, diuinam præscientiam non esse futurorum causam, vt constat ex dictis disp. 12. §. 15. Etenim nomine prescientiæ semper intellexerunt Theologi cognitionem practicam Dei, atque adeò operatiuam, & factiB uam rerum. Tandem negatur, quòd absoluta prædefinitio adimat libertatem.

53 Ad quartum concessa maiori negatur minor, & ad probationem negatur antecedēs, quia debili nititur firmamento scientiæ cōditionatæ, quæ supra disput. 12. reiecta est. Ad confirmationem concessoDeum habuisse prouidentiam actuum malorum pro materiali, negatur non illos prædefinijsse absoluta voluntate, ex hoc autem non sequitur, quod præintenderit malitiam eorum moralem: quæ quidem non sequitur intrinC secè & necessariò ex huiusmodi actibus, nisi quatenus eliciūtur à tali agente defectuosè operante. Ad replicam negatur, actum pœnitentiæ non esse à Deo prædefinitū pro materiali, ex eo autem non sequitur, fuisse etiam prædefinitum quòad formalem rationem offensæ diuinæ, quàm Deus nullo modo prædefinire potuit ob rationes assignatas disput. 14. huius articuli.

54 Ex dictis colligitur, perfectam Dei prouidentiam non saluari iuxta sententiamMoD linæ quæst. 14. artic. 13. concordiæ, disputa. 28. & 29. dum asserit, Deum non voluisse sigillatim, & in particulari actus humanos, sed solùm in communi, & in genere decreuisse concurrere concursu communi, & vniuersali cum libero arbitrio creato ad omnes actus, ad quos pro innata libertate voluerit se in tempore determinare. Cuius princeps firmamentum est, quia si Deus voluntate executiua absoluta, & efficaci omnes, & singulos actus liberos in particulari voluisset, tales actus fierent E à creata voluntate necessariò, non solùm voluntate, vel necessitate consequente, qualis est, quæ prouenit ex diuina prescientia, sed etiam necessitate antecedente, seu causæ, quæ omnem tollit libertatem. Hæc enim est differentia inter horum actuum præscientiam, & executiuam eorum volitionem, quod præscientia supponit hos actus futuros, non illos efficit, aut causat. Vnde necessitas ex tali prescientia proueniēs faciendi hos actus, est consequēs ac proinde eorum libertatē non lædit. At verò executiua istorum actuū volitio non ipsos supponit, sed efficit, & causat: ideoq; necessitas ab executiua volitione proueniens, esset necessitas omninò antecedēs, & ex consequēti omnem ab illis tolleret libertatem. Quidam recentiores existimant sensisse Molinam, Deum neque antecedenter, neque cōsequenter ab æterno voluisse actus liberos in particulari, cùm tamen is author contrarium expressè docear, nam 1. p. q. 14. ar. 13. disp. 18. num. 4. asserit, Deum quidem ante prœuisionem liberi arbitrij creati ad actus liberos cōcurrentis, prœuoluisse in communi cōcurrere cum libero arbitrio ad omnes actus, quos efficere voluerit, supposita tamen scientia conditionata, qua voluit, vel nouit, quos actus liberum arbitriū erat eliciturū, si cū illo concurreret, &c. Vnde ibidem conqueritur is author falsò sibi ab aduersarijs impositū fuisse, quòd negauerit, Deum ab æterno voluisse, seu præuidisse actus liberos humanos in indiuiduo, seu in particulari. 55

56 Nihilominus opinio Molinæ, etiā vt ab ipso declaratur, est omninò falsa, tū quia valde imperfectam, & confusam facit prouidētiam, quam Deus de actibus liberis habet; tum maximè, quia facilè explicari non potest, quo pacto Deus scientia visionis prœuiderit, ad quos actus se se liberum arbitrium creatum de facto erat determinaturum ex vi illius generalis decreti, quo Deus statuerat concursu communi, & vniuersali se concursurum, nam cùm multi ex his actibus, quos liberum arbitriū effecit, sint de facto supernaturales, quos proinde cum solo concursu generali efficere non potuit, sed cum speciali, & supernaturali: fit, vt Deus non quiuerit scientia visionis præuidere liberum arbitrium concurrere ad hos actus, nisi prœsuppositā voluntate, qua Deus in particulari voluit concurrere vna cum libero arbitrio concursu speciali, & supernaturali ad hos actus efficiendos per se, & intrinsecè necessariò.

57 Neque valet solutio, quę ex doctrina Molinæ colligitur in sua concordia disputatione 39. & 89. nempe liberum arbitrium eleuatum à Deo per habitus supernaturales, vel per auxiliæ gratiæ prœuenientis, & excitantis, cum solo concursu generali posse efficere actus supernaturales liberos, v. g. charitatis vel pœnitentiæ: neque indigere concursu Dei speciali: nam quēadmodum voluntas creata, quia ex vi

suę

Digitized by Google

ſuæ natiue facultatis ſuppoſita obiecti cog A nitione, eſt ſufficienter in actu primo conſtituta, ad efficiendos actus ordinis naturalis, non indiget ad eos efficiendos, niſi ſolo cõcurſu generali ſibi debito: ſic etiam voluntas creata, quia ſupernaturaliter eleuatur per habitus, vel auxilia gratiæ, & conſtituitur in actu primo ſufficienter ad eliciendos actus ſupernaturales; ideò vt eos efficiat, ſolùm indiget concurſu communi, & generali ſibi debito. Vnde ſuppoſita ſcientia conditionata, qua Deus nouit, quos actus crea- B ta voluntas erat elicitura cũ tali habitu ſupernaturali, vel auxilio gratiæ præueniẽtis, ſatis fuit illud decretum commune, & generale, quo Deus concurrere ſtatuit concurſu communi & vniuerſali, cum libero arbitrio creato ad hos actus, vel ad omnes, vt ſcientia viſionis Deus præuiderit, ad quos actus ſe determinatura eſſet, & illos in ſequenti ſigno rationis potuerit in particulari velle voluntate conſequente, ſeu beneplaciti.

58 Hæc igitur ſolutio nihil valet, quia ſup C ponit doctrinam pluſquàm falſum, nam vt conſtat ex Concilio Arauſicano, & Tridentino ad efficieddos actus ſupernaturales non eſt nobis neceſſaria ſola Dei gratia præueniens, ſeu excitans, verùm etiam cooperans, ſiue coadiuuans, quæ ex ſententia ipſius Molinæ nihil aliud eſt, quã actualis concurſus Dei: ergo falſum eſt, quod docet Molina, liberum arbitrium à Deo eleuatum per habitus, vel auxilia ſupernaturalia non indigere cõcurſu Dei ſpe D ciali ordinis ſupernaturalis, ſed ſolo concurſu vniuerſali: ergo ex vi decreti, quo cùm libero arbitrio ad omnes actus concurſu generali concurrere ſtatuit, præuidere non potuit liberum ipſius conſenſum, in ordine ad actus ſupernaturales, imò vero neque ad vllum actum etiam ordinis naturalis, quia cum tali decreto nullus actus liber in particulari habet neceſſariam connexionem, illo enim poſito, potuit liberum arbitrium efficere, vel non efficere, E quemcunque actum in particulari: ergo ex vi illius communis decreti nullum actum in particulari præuidere infallibiliter potuit, necdum omnes, ac proinde neque voluntate beneplaciti velle ſingulos actus liberi arbitrij in particulari. Igitur ex principijs Molinæ ſequitur, nec voluntate antecedenti, nec conſequenti Deum ab æterno voluiſſe actus liberos in particulari, ſed ſolùm in communi, confuſè & vagè.

Suarez, vt hoc incommodum (quod re 56
vera maximum eſt) euitet, & ſimul arbitrij libertatem tueatur, docet, Deum ab æterno diſtinctiſsimè, & in particulari voluiſſe ſingulos actus liberos cum omnibus ſuis circunſtantijs voluntate executiua, non quidé abſoluta, ſed cõditionata, per quam ita de facto ad actus ſecundos, quos liberum arbitrium exercet, cõcurrit, vt ſimul ſit in actu ſecundo quaſi paratus cõcurrere ad omnes alios actus, quos liberum arbitrium, ſi vellet, efficere poſſet. Probatur autem hæc ſententia, quia ſi Deus abſoluta voluntate, & efficaci præuoluiſſet omnes actus liberos in particulari, volũtas creata neceſſariò efficeret illos actus quos de facto efficit: nemo enim poteſt reſiſtere abſolutæ, & efficaci voluntati Dei, & non poſſet facere actus, quos de facto non facit: ergo Deus nõ abſoluta & efficaci volũtate executiua hos actus ab æterno prouoluit, ſed tantùm conditionali, cum quavtrunque facilè intelligitur, nempe quomodo voluntas creata libere faciat actus, quos efficit, nam hac voluntate conditionata Deus hos actus nõvoluit, niſi eos vellet voluntas creata: & quomodò etiam poſsit facere actus, quos de facto nõ efficit, ex vi enim huius voluntatis conditionatæ ita cõcurrit ad actus, quos voluntas creata de facto elicit, vt ſimul ſit paratus cõcurrere ad alios, ſi ad illos creata voluntas ſe determinare vellet.

Cæterùm hæc ſententia nec ſaluat liber 60
tatem arbitrij, nec explicat, quomodò Deus perfectam habeat prouidentiam de actibus humanis. Etenim ex ea euidenter ſequitur, multa fieri ſimpliciter, & abſolutã in rerum natura, quæ tamen Deus nunquam abſolutè fieri voluit: atque adeò Deus eodem modo voluit ab æterno actus futuros creatæ voluntatis, ac actus poſsibiles, quos facere poterat, & de facto non erat factura, nam ad hos quoque ſub conditione concurrere voluit, ſi ad illos voluntas creata ſe ſe determinare vellet. Nec valet dicere, per actualem concurſum, & determinationem creatæ voluntatis ad huiuſmodi actus, adimpleri cõditionem ſub qua Deus illos voluit, ac proinde conditionatam Dei voluntatem fieri abſolutam reſpectu actuum, quos de facto creata voluntas elicuit. Vnde optimè ſaluatur, nihil de facto fieri, quod Deus abſolutè fieri non voluerit, & quomodò Deus diuerſimodè voluerit, & prouiderit actus futuros de facto, ac poſsibiles, eos, ſcilicet, quos creata voluntas facere poſſet, & non facit.

Non inquàm hoc valet, nam ex hac solutio A ne sequitur aliud absurdum, nempe quòd voluntas creata ita diuinam determinat, vt illam ex imperfecta perfectam, ex cõditionata absolutam, ac denique ex inefficaci efficacem reddat, quod planè est illam creatæ voluntati, quo ad actus liberos, tàm naturales, quàm supernaturales, subordinari. Eodem enim modo de actibus supernaturalibus, ac de naturalibus philosophatur Suarez, cùm neutros asserat, Deum voluisse absoluta voluntate executiua, & efficaci, B sed tantùm conditionata, quod planè falsum est.

61 Quare affirmandum est, Deum voluntate executiua absoluta, siue determinata, ab æterno præuoluisse singulos actus humanos cum omnibus suis circunstantijs distinctè, & in particulari; vt constat ex sacra Scriptura. Psalm. 113. *Omnia quæcunque voluit, fecit*. Ad Ephesios 1. *Qui operatur omnia secundùm consilium voluntatis suæ*. Consilium autem diuinæ voluntatis determinationem eius absolutã importat distinctam, & in particulari. C Idem confirmatur ex Patribus, præsertim ex Diuo Gregorio libro 12. Moralium, capite 2. vbi ait: *Cuncta Deus ante sæcula decreuit, qualiter post sæcula disposuit*. At post sæcula, hoc est, in tempore cuncta disposuit, etiam liberos voluntatis actus in indiuiduo, & in particulari. Idem etiàm apertiùs docuit Augustinus in Enchiridione, capite 102. & 103. dicens: *Quidquid Deus operatur, volens operatur, & quod vult fieri, necessariò fit*. Ex quo desu- D mitur argumentum. Deus ex Augustini sententia operatur omnia per voluntatem, qua posita necessariò fit, quod fieri vult: sed voluntas, qua necessariò fit, quod fieri vult, est absoluta, & efficax, & non conditionata: ergo omnia per hanc voluntatem operatur: ergo & liberos actus vult in tempore hac voluntate executiua. Sed quod Deus vult in tempore, vult ab æterno, intrinsecè enim mutaretur, si aliquid de nouo incipere vellet: ergo ab æterno voluit Deus omnes & singulos actus humanos in E indiuiduo, & in particulari voluntate executiua, seu determinata, & efficaci.

62 Argumentum autem Magistri Suarez nihil probat, vndè supposita voluntate absoluta & efficaci executiua rectè intelligitur, & quòd volũtas creata liberè eliciat actus, quos de facto elicuit, & quòd etiam elicere liberè queat actus, quos non effecit, nec aliquando factura est. Primum quidem, quia licèt supposita determinatione diuinæ voluntatis non posit liberum arbitrium creatum actus à Deo determinatos non facere in sensu cõposito ad sensum supra explicatum, atque adeò necessariò faciat, potest tamen illos non facere in sensu diuiso, & ex consequenti talis necessitas, cùm sit consequentiæ, & suppositionis, non impedit libertatem, vt ex superioribus constat. Secundum etiam facile intelligitur, quia vt aliquis absolutè dicatur aliquid facere posse, non oportet, vt habeat quod est necessarium ad illius productionem concomitanter, alioqui & deberet habere actionem ipsam productiuam effectus, sed solùm requiritur, & sufficit, quòd habeat, vel in eius potestate sit habere, quidquid præuiè, & antecedenter ad illud efficiendum prærequiritur. Iam verò voluntas absoluta, & efficax, qua Deus cum voluntate concurrere determinat, est de præuijs, & requisitis necessarijs ad huiusmodi actus eliciendos. Et ideò quamuis Deus hac voluntate concurreret cũ voluntate creata ad actus, quos non est elicitura, non decreuerit, nihilominus potest illos absolutè facere, si habeat cætera omnia requisita, & antecedenter necessaria, & ipsam voluntatem absolutam habere queat, cùm eius collatio depẽdeat ex negatiua dispositione voluntatis.

Ad fundamentum Molinæ respondetur, 63 illam necessitatẽ, quæ reperitur in actibus elicitis à voluntate creata, supposita voluntate executiua absoluta, quę sunt præuoliti à Deo, esse antecedentem, sed non tollere libertatem, quia indifferentiam voluntatis in actu primo non adimit, vt dictũ est disputatione præcedenti numero 26. Item negatur, præscientiam supponere actus futuros, & non illos efficere, aut causare. Sic docent expressè sancti Patres, præsertim Diuus Hilarius libro 12. de Trinitate circa finem explicans illud Isaiæ 45. iuxta versionem Septuaginta: *Qui fecit, quæ futura sunt*. Sic ait: *Quæ enim futura, licèt in eo quòd creanda sunt, adhuc fiant: Deo tamen cui in creandis rebus nihil nouum, aut recens est, iam facta sunt, dum & temporum dispensatio est, vt creentur, & iam in diuinæ virtutis, & præscientiæ efficientia sunt creata*. Ecce docet esse omnia creata in efficientia præscientiæ. Augustinus etiam libro de prædestinatione & gratia, cap. 5. ait, quòd mundus erat in diuinę præscientiæ luce faciendus. Et libro 6. Hypognost. ideo (inquit) Deus aliquid prædestinat, quia præscit. Sed prædestinatio est destinatio, vel ordinatio in finem, ergo præscientia Dei, quæ

quæ eſt ſcientia liberâ, eſt cauſa efficiens, A quòd aliquid deſtinetur in finem, & ad illud ordinetur. Confirmatur: nam prædeſtinatio eſt vera præſcientia, & actus intellectus diuini, nó naturalis, & neceſſarius, quia liberè prædeſtinat: ſed hæc præſciẽtia libera, aut actus intellectus eſt cauſa rerum: ergo, &c. Maior patet ex D. Auguſt. lib. de bono perſeuer. cap. 14. vbi ait: *Prædeſtinatio eſt præſcientia.* Et cap. 17. *Prædeſtinare* (inquit) *eſt in præſcientia futura diſponere.* Quod etiam ait D. Hieronym. epiſt. 1. conſtat autem, quòd diſponere & ordinare eſt B actus intellectus: ergo. Minor autem eſt certa ſecundùm fidem, quia effectus prædeſtinationis ab ipſomet Deo cauſantur, mediãte ſua ſpeciali prouidentia, quæ eſt prædeſtinatio. Item probatur, quia prouidentia Dei eſt cauſa rerum ordinãs eas in ſuum finem; ſed prouidentia dicit cognitionẽ Dei, non neceſſariam, ſed liberam, quę actum voluntatis ſupponit: ergo talis cognitio eſt cauſa rerum.

64 Rurſus probatur. Temporale nequit eſſe cauſa increati: ſed res futuræ ſunt creatæ, & temporales: ergo nequeunt eſſe cauſæ ſciẽtiæ, ſiue cognitionis increatæ ipſius C Dei. Ergo cauſa, ob quam Deus certò cognoſcit res futuras, non eſt, quia ipſę re vera ſunt futuræ in tempore, ſed potiùs è contrà, ideò in tempore re vera futuræ ſunt, quia ſcilicet Deus ſua ſcientia practica prænouit illas eſſe futuras. Confirmatur: quia non ex eo Deus vult res futuras, quia realiter ipſæ ſunt futuræ: ſed potiùs contra. Ergo ſimiliter Deus non ideò ſciuit res fu- D turas, quia realiter erant futuræ, ſed potiùs è contra illæ realiter futuræ ſunt, quia Deus efficaci ſuâ ſciẽtia realiter eſſe futuras prę nouit. Antecedens patet, & probatur conſequentia, quia Deus vtpote agens purè ſpirituale, & intellectuale, operatur omninò per intellectum, & voluntatem immediatè, ac proinde tam per intellectum, quàm per voluntatem eſt vera cauſa rerum futurarum.

65 Item confirmatur authoritate D. Auguſtini 6. de Trinit. cap. 10. vbi ait: *Hæc, quæ facta ſunt, non ideò ſciuntur â Deo, quia facta ſunt, ſed potiùs ideò facta ſunt mutabilia, quia immutabiliter ſciuntur à Deo.* Et lib. 15. c. 18. *Vniuerſas, inquit, creaturas ſpirituales, & corporales, non quia ſunt, ideò nouit, ſed ideò ſunt, quia nouit.* Et poſt pauca ſubdit: *Quia ergo ſciuit, creauit, non quia creauit, ſciuit.* Idem expreſſè docet D. Gregor. 20. Moral. cap. 24. *Non quæcunque ſunt, ideò videntur, quia ſunt. ſed ideò ſunt, quia videntur.* Sed hoc intelligi non poteſt de ſcientia naturali, aliàs omnia poſsibilia eſſent, quia illa omnia per talem ſcientiam nouit, ergo intelligitur de ſcientia libera, quæ omnes creaturas bonas producit, ad quas ſe extẽdit. Quare omninò affirmandum eſt, ſcientiam liberam, quæ eſt eademmet ſcientia Dei, vt includit actum voluntatis, eſſe cauſam rerum in actu ſecundo, nam ſecundùm fidem ſcientiâ Dei eſt cauſa rerum, & non ſcientia naturalis, ergo libera.

Sed contra iſtam doctrinam obijciũt Mo 66
lina 1. par. quæſt. 14. artic. 13. diſputat. 17. Vazquez ibidem diſputat. 68. cap. 6. Suar. opuſc. de ſcientia Dei, cap. 5. nume. 7. & latiùs libro 1. de auxilijs, cap. 13. nume. 15. & 16. quibus locis referunt plura ſanctorum Patrum teſtimonia, vt Hieronymi Iſaię 16. Ieremiæ 26. Ezech. 2. & 3. contra Pelag. Ciryl. libro 9. in Ioann. Origen. Roman. 7. & aliorum, qui omnes aſſerunt, quod non ideò res futuræ erunt, quia Deus illas præſciuit, ſed ideò præſciuit, quia futuræ erant.

Secundò. Priùs res ſunt futuræ, quàm 67
Deus eas preſciat futuras: ergo non ſunt futuræ, quia Deus præſcit illas eſſe futuras. Antecedens probatur: nam priuſquã ſciat futurã, ea producere voluit: vnde non ſcit futura, quæ producere noluit. Ex hoc autem quòd voluit eas producere, ſunt verè futuræ, nam ſunt in ſua cauſa, nempe in voluntate Dei, per quam cuncta creata ſunt: ergo ideò ſciuit, quia erant futuræ.

Tertiò. Scientia libera Dei reſpectu crea 68
turarum, eſt ſcientia viſionis: ergo terminatur ad rem iam exiſtentem, & ex conſequẽti non cauſat, ſed ſupponit illam. Confirmatur, quia actus non eſt cauſa obiecti, ſed è cõtra obiectum eſt cauſa actus: ergo actus ſcientiæ Dei erga futura, non eſt cauſa eorũ, ſed ipſa eſſe futura eſt ratio, quòd Deus ſciat illa. Sed hæc argumenta facilè ſoluuntur.

Ad primum reſpondetur. Sanctos Pa- 69
tres loqui de ſcientia Dei reſpectu malorũ, quia enim Deus nó cauſat mala vt ſic, ideò de his verum eſt, quòd nõ ſunt futura, quia Deus illa ſcit, aliàs eius ſcientia eſſet cauſa eorum, & legenti eorum dicta conſtat clarè, eos loqui de peccatis. Legatur D. Hieronymus Ieremiæ 26. & in Dialogo, tertio contra Pelagianos, vbi ſic inquit: *Neque enim ideò peccauit Adam, quia Deus illius peccatum futurum nouerat, ſed præſciuit Deus quod ille propria voluntate erat facturus.* Id quod

quod Damascenus Dialogo contrà Manichæos exemplo medici, qui per suam scientiam futurum morbum præno scit, eleganter demonstrat, dicens: *Sicut medici præcognitio non est causa futuri morbi, sed quia futurus morbus erat in ægroto, doctus medicus illũ prænouit: sic etiam æterna Dei præscientia non est causa peccatorum, neque enim ideò homines peccabunt, quia illos Deus peccaturos ab æterno prænouit, quin potius quia illi peccaturi erant, Deus rerum omnium præscius peccata eorum prænouit.* Idem docet Augustinus libro tertio de Ciuitate Dei, capite decimo, vbi oppositum, manifestum censet errorem. A B

70 Secundô respondetur, sensum illorum Patrum esse, quôd præscientia Dei non est causa necessit ans nos ad actus futuros, neque est causa necessaria eorũ, non verô negant, non esse causam eorum. Ita se explicat D. Hieron. Ezech. 2. dum ait: *Non quia ille ventura cognoscit, necessarium est nos facere quod ille præscit, sed quod nos propria voluntate sumus facturi, ille nouit futurum, quia Deus est.* C

71 Tertiô respondetur, eos loquì de præscientia, quatenus rationem scientiæ præcisè includit. Cùm enim præscientia dicat futurorum cognitionem, quæ est libera in Deo, actum voluntatis includens, & non sit causa eorum, nisi vt habet actum voluntatis coniunctum; si loquamur de ipsa præscié tia non secundùm actum voluntatis, sed secundùm rationem scientiæ dumtaxat, non est causa rerum, & sancti quidé non loquuntur de præscientia, sed tantùm de scientia, dicentes, quôd non ideô futurum est, quia nouit Deus, sed ècontrà, quia licèt ad primam propositionem non sit maior ratio, cur explicari debeãt de cognitione libera, quàm de naturali: quantùm ad secundam verô, quôd ideô nouit, quia sunt futuræ, explicandi sunt, quôd non intendunt significare esse in rebus futuris causalitatem respectu diuinæ scientiæ, nam & hoc etiá aduersarij concedere debent, quôd scientia Dei, nec naturalis, nec libera à rebus exterioribus causatur, sed solùm significare intendunt causalitatem consequentiæ, nempe esse bonam consequentiam, sunt futura, ergo Deus scit ea, qua est præscius futurorum. D E

72 Ad secundum negatur antecedens, & ad probationem respondetur, præscientiam, quæ est respectu futurorum, dicere scientiam liberam (vt ipsi aduersarij etiam concedunt) & ex consequenti scientiam includentem, vel habentem connexum actũ voluntatis. Vnde talis actus voluntatis nõ est prior ipsa præscientia, sed intrinsecè includitur in ipsa ratione præscientiæ. Secundo respondetur, quod etiã si consideremus istas duas rationes scientiæ, & actus voluntatis, vt ratione distinctas, adhuc non est verum, priùs res esse futuras, quàm Deus illas sciat: nam licèt actus voluntatis antecedat scientiam liberam, ille vt sic non est causa completa rerum quantũ ad specificationem, & entitatem earum, sed solùm quoad exercitium, & quo ad vltimum complementum causalitatis, quam habet scientia respectu specificationis: nam ad rationem cõpletam causę non tantùm requiritur, quod perfectionem effectus virtualiter cõtineat: sed etiam requiritur, quôd ad eius productionem inclinetur. Et quia scientia secundùm suam rationem, huiusmodi inclinationem non habet, vt docet D. Thomas 1. par. quæst. 14. artic. 8. Et voluntas illi eam tribuit respectu vnius, & non alterius, ideo est complementum causalitatis, quam habet scientia quoad specificationem. Hoc supposito respondetur, quod si secludatur scié tia ipsa secundùm rationem scientię, res nó sunt futuræ, quia Deus voluit eas producere in voluntate, vt non sunt in causa completa, & determinata ad illas producendas quo ad omnem suam entitatem, nam voluntas solùm est causa rerum, quo ad actualem productionem, vel exercitium, & quo ad complementum causę quo ad specificationem. Ad hoc autem quod sint futuræ, requiritur, quod sint in causa completa, & perfecta quoad omnia.

Ad tertium respondetur. Scientiam prá- 73
cticam non supponere, sed facere suum obiectum, & quia scientia visionis est practica respectu creaturarum, nó oportet, quòd supponat, sed potiùs rerum existentias causet. Eodem modo respondetur ad confirmationem, actum scientiæ practicę esse causam sui obiecti, & non supponere, sed producere illud, quamuis actus speculatiuus illud non producat.

Ad quintum argumẽtum principale pro 74
posìtum. §. 2. numero 15. concessa sequella negatur minor, & ad probationem negatur, necessitatem antecedentem semper tollere libertatem, nisi quando ita præoccupat, & determinat voluntatem, vt tollat eius indifferentiam in actu primo. Quod in præsenti locum non habet, vt ex superioribus constat. Ad sextum respondetur, nullam esse repugnantiam, quòd agens liberum

deter-

Digitized by Google

determinetur à Deo ad actum ſecundum cum potentia ad oppoſitum,& quòd ipſum ſe determinet ab intrinſeco ad illud idem, ad quod iam erat prædeterminatum à Deo, quia diuina prædeterminatio non tollit indifferentiam voluntatis in actu primo. Et hæc ſint ſatis de impugnatione primæ ſententiæ. Opinio autem Suarez impugnabi tur concluſione ſequente.

A

Secunda concluſio.§.6.

B

75 DEVS ante omnem præſcientiam, ſiue abſolutam,ſiue conditionatam phyſicè prædefiniuit omnes, & ſingulos actus liberos ordinis ſupernaturalis,& naturalis , in particulari,non ſolùm per modum intentionis,ſed etiam executionis ſalua eorũ libertate. Hæc concluſiõ eſt contra Suarez,qui cùm admittat prædefinitionem actuum ſupernaturalium per modum intentionis, negat illam reſpectu actuum ordinis naturalis,& certè nulla ratio aſsignari poteſt , cur præfinitio actuum ſupernaturalium non auferat libertatem , & hæc cum præfinitione actuum moralium ſtare non poſsit. Probatur autem concluſio de actibus ſupernaturalibus. Primò ex D.Auguſt.lib.deprædeſtinat.cap.10.19.&20.lib.6.Hypognoſt.& libro de ſpiritu & litera,cap.34.quibus locis hanc ſententiam expreſſe docet,& Proſp.Aquitan.lib.1.de vocat. Gentium , Fulgentius libro 2.ad Monimum,& Leo IX.in epiſtola decretali ad Petrum Diachonum in profeſsione fidei,eidem ſubſcribunt ſen
76 tentiæ. Et probatur ratione. Ad eliciendos actus bonos ordinis ſupernaturalis precedit ſemper vocatio efficax, ſeu cõgrua, (quam Diuus Auguſtinus ſæpe appellat ſecundùm propoſitum) ergo ex ſententia Auguſtini, & ſecundũ rei veritatem,huiuſmodi vocatio efficax,& congrua,proceſsit ex efficaci decreto executiuo, & abſoluto diuinæ voluntatis propoſito, quo Deus prædefiniuit hos actus ſupernaturales , & eos efficaciter ab hominibus fieri voluit. Efficax enim electio medij efficaciter ordinati ad conſecutionem finis, præſupponit etiam efficacem eiuſdem finis intentionem. Vocatio autem congrua eſt mediumefficax ad ſupernaturalium actuum effectionem:ergo abſoluta voluntas conferẽdi hęc media, ſcilicet gratiam congruam,intrinſecè præſupponit efficacem in Deo voluntatem faciendi tales actus,& ex conſequenti abſolutam eorum prędefinitionem,non ſolùm per modum propoſiti , verùmetiam per modũ executionis. Confirmatur,quia huiuſmodi prædefinitio oſtendit maiorem diuinæ prouidentiæ perfectionem.

C

D

E

Secundò probatur de ſingulis actibus in particulari. Et quidem actus primi generis v.g.illos,quibus Chriſtus hominum redemptionem promeruit,& quibus B. Virgo,& Apoſtoli in ſuam electionem conſenſerunt,fuiſſe à Deo prædefinitos , efficaci ratione ſuadetur: nam Chriſtus ante præuiſionem ſuorum meritorũ eſt prædeſtinatus à Deo in redemptorem generis humani:ergo & media,per quæ redemptionem promeruit,ſunt etiã à Deo efficaciter prę ordinata. Sed hæc ſunt actus charitatis,& obedientiæ,quibus ſatisfecit,ergo tales actus ſunt â Deo prædefiniti efficaci voluntate ante præuiſionem concurſus creatæ voluntatis Chriſti. Quòd autem , & conſenſus B.Virginis,& Apoſtolorum fuerint etiã à Deo prædeterminati,probatur, quia B.Virgo ante ſuorum meritorum præuiſionem,eſt efficaciter electa à Deo in matrẽ, ſicut & Apoſtoli ad Apoſtolatum,propterea enim tam copioſam gratiam Deus illis concedere voluit, quia illam in ſuam matrem elegerat,hos verò ad Apoſtolatus munus deſtinauerat. Ergo ante præuiſionem meritorum ex tali gratia prouenientium, B.Virginem in matrẽ efficaciter elegit,& Apoſtolos ad mun' Apoſtolatus.Ergo etiã prædefiniuit abſoluta voluntate executiua ante meritorum præuiſionem illos conſenſus , ſine quibus talis electio non erat executioni mandanda . Qui enim efficaciter aliquid vult,efficaciter etiã vult, & præordinat,quidquid ad illius futuritionem neceſſarium eſt. 77

Actus verò ſecundi ordinis,quibus prædeſtinati gloriam conſequuntur,fuiſſe etiã à Deo phyſicè prædefinitos,probatur ex illo ad Epheſ.2. *Ipſius creatura ſumus creati in Chriſto Ieſu in operibus bonis,&c.* Quem locum de præparatione facta per prædeſtinationem interpretatur Aug.lib.de prædeſt. cap. 10. vbi eleganter diſtinguit gratiam à prædeſtinatione,dicens: *Prædeſtinatio eſt gratiæ præparatio,gratia verò eſt ipſa gratuita donatio. Quod itaque ait Apoſtolus,creati in operibus bonis,gratia eſt . Quod autem ſequitur, quæ præparauit Deus , vt in eis ambulemus,prædeſtinatio eſt.* Quòd ſi bona electorum opera ſunt à Deo per prędeſtinationem præparata,cõſequitur neceſſariò,fuiſſe etiam prędeterminata abſoluta , & efficaci voluntate executiua. Probatur etiam ratione, 78

Qui

Digitized by Google

79 Qui efficaci voluntate intendit finem, ef A ficaci quoque voluntate præordinat media ad finis aſſequutionem neceſſaria: ſed Deus efficaci voluntate voluit prædeſtinatis finem, nempe æternam gloriam: ergo etiam efficaci voluntate executiua ante eandem præuiſionem voluit, ſiue prædefiniuit media ad conſequendam gloriam neceſſaria, ſcilicet actus ſupernaturales, & meritorios. Maior cum conſequentia patet. Minor verò probatur ex Paulo ad Epheſios 1. dum inquit: *Elegit nos in ipſo ante mundi conſtitutionem, vt eſſemus ſancti, & immaculati in con-* B *ſpectu eius in charitate. Qui prædeſtinauit nos in adoptionem filiorum, per Ieſum Chriſtum in ipſum, ſecundùm propoſitum voluntatis ſuæ.* Quem locum rectè expendit Auguſtinus toto libro de prædeſtinatione, dicens: *Si Deus elegit nos, vt eſſemus ſancti, non ergo quia ſancti eramus. Ergo præuiſio meritorum non anteceſſit prædeſtinationẽ ſanctorum, ſed potiùs ſequuta eſt.* Item ſi prædeſtinauit nos in adoptionem filiorum ſecundùm propoſitum voluntatis ſuæ, ergo non ex meritis noſtris, ſed gratis ex beneplacito ſuæ volũ C tatis. Vnde ex hoc, & alijs ſacræ Scripturæ teſtimonijs collegit Auguſtinus, nullam ex parte prædeſtinatorũ dari cauſim prædeſtinationis. Sequuntur Auguſtinum omnes ferè Theologi cum Magiſtro in prima diſtinct. 40. & 41. & D. Tho. 1. par. q. 23. artic. 4. & 5.

80 Denique actus tertij ordinis, eos ſcilicet quibus reprobi ſecundùm præſentem iuſtitiam, ſuam perfectam, aut imperfectam ſanctificationem adipiſcuntur, fuiſſe à Deo ef D ficaciter ac phyſicè prædefinitos, conſtat ex dictis.

81 Aduerſarij autem reſpondent, in his actibus à Deo prædefinitis aliud eſſe ſubſtãtiam actus, aliud modum, & circunſtantias. Dicunt ergo, prædictos actus, qui ſunt liberi, poſſe quidem prædefiniri quantùm ad ſubſtantiam, non tamen quantùm ad modũ & circunſtantias temporis, loci, & intenſionis, & quantum ad hoc inquiũt eſſe liberos & meritorios, non tamen quantùm ad ſub- E ſtantiam. Imò verò affirmant, confirmatos in gratia non liberè implere præcepta, ſed ipſis merè paſſiuè ſe habentibus abſque libertate cooperantibus, Deum illis infundere actus, quibus præcepta adimplent, v. g. credendi, vel amandi. Vel dicunt, quòd Deus ipſos neceſſitat, vt impleant præcepta, & concurſum ſubtrahit, ne illa tranſgrediantur.: & ſic in eorum impletione non merentur, quia non liberè operãtur. Quod Paulus ſentire videtur 1. Corinthiorum 9. vbi ait: *Si Euangelizauero, non eſt mihi gloria, neceſſitas enim mihi incumbit, &c.* Dicũt tandem, eos ſaltem non mereri in impletione præceptorum quantùm ad ſubſtantiam, quia ex Dei prædefinitione ad illa neceſsitantur, poſſe tamen mereri quòad circunſtantias eorum, quæ prædefinitæ non ſunt. Sic Apoſtoli non merebantur, quia prædicabant.

Nihilominus hæc reſponſio facilè con- 82
uincitur falſitatis, primò, quia paſsio Chriſti fuit ex prædefinito conſilio, & præſcientia Dei, vt dicitur Actorum 2. & tamen fuit libera, iuxtà illud Iſaiæ 53. *Oblatus eſt, quia ipſe voluit.* Et Ioannis 10. *Ego pono animam meam, nemo tollit eam à meipſo.* Id eſt, morior, quia volo. Sic exponunt Auguſtinus tractatu 47. in Ioannem, & Chryſoſtomus homilia 54. in Ioannem. Rurſus, præmium, quod Chriſtus obtinuit, ſignificatur in Scriptura correſpondere ſubſtantię paſſionis Chriſti, quæ erat prædefinita, & non circunſtantijs, vt conſtat Iſaiæ 53. *Si poſuerit pro peccato animam ſuam, videbit ſemen longæuum, &c. Et, pro eo quòd laborauit, videbit, & ſaturabitur.* Et ad Philippenſes 2. *Factus eſt obediens vſque ad mortem, propter quod Deus exaltauit illum, & dedit illi nomen, quod eſt ſuper omne nomen, &c.* Quibus locis ſignificatur, præmium correſpondere ipſi paſsioni ſecundùm ſubſtantiam. Idem argumentum fit de confirmatis in gratia, quales erant Apoſtoli, quibus Marci vltimo præcipitur, vt Euangelium omni creaturæ prædicent, & tamen ob talem prædicationem coronam meruerunt. Liberè ergo prædicabant. Minor aſſeritur à gloſſa Iſaiæ 43. & ibi à Propheta ſignificatur, nam ad chorum Apoſtolorum ex perſona Dei, ait: *Dedi propitiationem tuam Ægyptum, &c. Ex quo honorabilis factus es in oculis meis, & glorioſus, &c.* Quo ſignificatur, apud Deum gloriam & honorem obtinere, quia Ægyptios, & cæteros infideles conuerterunt. Et 1. ad Theſſalonicenſ. 2. dicitur: *Quæ eſt ſpes mea, aut gaudium, aut corona gloriæ, nonnè vos?* Quo ſignificatur gloriam obtenturos, quia eos conuerterunt. Ergo ſubſtantiæ prædicationis Apoſtolicæ, & non tantum circunſtantijs præmium correſpondet.

Secundò, quia aliàs Chriſtus non pro- 83
priè diceretur obediens, neque per obedientiam meruiſſet: ſed conſequens eſt cõtra locum citatum ad Philippenſ. 2. ergo, &c. Sequella probatur, nam obedientia

pro-

propriè reſpicit præceptũ: ſed Chriſtus (vt dicunt aduerſarij) non meruit per ſubſtantiam ſuæ paſsionis, quæ erat præcepta, & prædefinita, & ex conſequenti neceſſaria, ſed per circunſtantias, quæ erant liberæ, & non prædefinitæ: ergo, &c. Idem argumentum facit Magiſter Soto libro 3. de natura & gratia, capite 7. de confirmatis in gratia, nam aliàs confirmati nõ eſſent propriè obedientes, nec mererentur per obedientiam præceptorum, quia non liberè implent, & ſic ex ſua confirmatione damnum reportarent, quia non merentur per opera, quibus alij merentur. Item, quia aliàs vita æterna non daretur eis in præmium obſeruationis mandatorum, quod eſt contra illud: *Si vis ad vitam ingredi, ſerua mandata, &c.*

84 Tertiò. Circunſtantiæ paſsionis Chriſti fuerunt à Deo prædefinitæ, & tamen ex ſententia contrariorum manſerunt liberæ: ergo iſta prædefinitio libertatem non tollit. Maior probatur ex illo Lucæ 22. *Filius hominis vadit, ſicut diffinitum eſt de illo.* Illa particula, ſicut, deſignat definitum eſſe modũ paſsionis Chriſti, & non ſolùm ſubſtantiam. Item D. Thomas ſupra quæſtione 46. articulo 9. & 10. probat ex Auguſtino, circunſtantias paſsionis Chriſti, temporis & loci à Deo eſſe prædefinitas, & prœordinatas. Idem docet expreſſè Petrus Damianus in ſermone de Conceptione Virginis, dicens: *Et non ſolùm qualiter redimeret, modum & ordinem in profundiſsima ſapientiæ ſuæ ratione conſtituit, verùm & quando redimeret, certum temporis articulum præfiniuit.* Ecce expreſſè docet ordinem, modum & circunſtantias paſsionis Chriſti eſſe à Deo prædefinitas. Et quod attinet ad tempus ex illo Danielis 9. probari videtur: *Septuaginta hebdomadæ abreuiatæ ſunt ſuper populum tuum, & ſuper vrbem ſanctam tuam, vt conſumetur prænaricatio, & finem accipiat peccatum, & deleatur iniquitas, & adducatur iuſtitia ſempiterna, & impleatur viſio, & prophetia, & vngatur ſanctus Sanctorum.* Hoc eſt, vt exponit Lyranus, prædefinitæ vſque ad paſsionem Chriſti. Eodem modo exponunt Theodoretus ibi, & Galatinus libro 4. de Arcanis, capite 14. vbi inquit, ita in Hebræo haberi. Similiter Leo Papa in ſermone de Paſsione Domini, qui incipit, ſcio quidem, &c. ait, diuino diſpoſitũ eſſe conſilio, q̃ Chriſtus in illo die moreretur. Et Lyra Matt. 26. ad illa verba: *Venit Ieſus in villam, &c.* ait, à Deo determinatum eſſe, vt Chriſtus tunc moreretur. Quod etiam docet expreſſe D. Aug. tract. 104. in Ioan.

85 Similiter circunſtantia loci fuit à Deo prædefinita, nam Iſaiæ 14. dicitur: *Si non vt putaui, ita erit, &c. vt cõteram Aſſyrium in terra mea, & in montibus meis conculcem illum. &c.* Vbi nos dicimus, Putaui, legit Gloſſa interlinearis, prædefiniui, & ſtatuĩ. Et intelligitur, vt exponit Foreirus, de Paſſione Chriſti, quam Deus in monte Caluarij fieri prædefiniuit. Vtranque autem iſtarum circunſtantiarum eſſe à Deo prædefinitam, oſtendit Chriſtus Lucæ 13. vbi ait: *Ecce eijcio dæmonia, & ſanitates perficio hodie, & cras, & tertia die conſumer.* Id eſt, perficio vniuerſum tempus definitum pro opere meo, ita exponit Caietanus. Præfinitum ergo erat tempus, quo Chriſtus ſua opera perficere debebat, & tunc mori. Et ſequitur de loco: *Veruntamen oportet me hodie, & cras, & ſequenti die ambulare, quia non capit Prophetam perire extra Ieruſalem.* Quod explicat Theophyl. dixiſſe Chriſtũ, quia prædefinitum erat à Deo, vt Chriſtus in Ieruſalem moreretur.

86 Ratione autem probatur, huiuſmodi circunſtantias eſſe à Deo prædefinitas, quia ad indiuiduationem actus concurrunt locus, & tempus, & variantur actiones pro iſtarum circunſtantiarum variatione: ergo ſi paſsio Chriſti in ſingulari fuit à Deo prædefinita, ſimiliter fuerunt prædefinitæ iſtæ circũſtantiæ, quæ illam ſingularizabant. Præterea circunſtantia finis fuit à Deo prœordinata iuxta illud ad Galat. 4. *Miſit Deus filium ſuum factum ex muliere, factum ſub lege, vt eos qui ſub lege erant redimeret, vt adoptionem filiorum reciperemus.* Ergo. Solùm reſtant circunſtantiæ intenſionis, & extenſionis actus, quo Deus mortem acceptauit, & de his non dubito eſſe etiã à Deo prædefinitas, vt probant argumẽta facta pro concluſione. Alias iſta intenſio, & extenſio eſſent à caſu reſpectu Dei, & ab illo in ſua prouidentia non cognoſcerentur, ſed in aliquo extrinſeco, nempe actu voluntatis Chriſti. Sed dato quôd tales circunſtantiæ non eſſent prædefinitæ, ſi cætera erant prædefinita, & prædefinitio tollit libertatem, non ideo actus maneret liber, quod probatur ſupponendo ex Caietano 1.2 quæſt. 18. artic. 10. & 11. hos modos, Magis aut Minus, non variare modum, aut conditionem actus in alteram diſtinctam, ſed eandem augent, vel minuunt in ſuo genere. Ergo ſi actus paſsionis Chriſti non erat ex obedientia, neque liber, variatio penes magis, & minus ſolùm augebit, vel diminuet neceſsitatem eius, & tribuet ei libertatem, quam non habebat. Secundò,

quia

quia si actus est necessarius, variatio penes magis & minus, etiam libera, non facit illum liberũ: ergo, &c. Antecedés probatur, quia aliquo fine necessario volito, necessarium est velle media necessaria ad eius finis consequutionem, & tamen liberum est velle talia media cum maiori, vel minori intensione. Nihilominus tamen illa mediorum volitio non vocatur libera simpliciter propter hanc libertatem: ergo similiter in præsenti, &c. A

87 Præterea probatur conclusio de actibus liberis ordinis naturalis: de quibus satis superque disputaui in hoc articulo disputat. 10. si Deus non prædefiniret actus liberos moraliter bonos, neque eos efficaciter præintenderet, sed sola voluntate antecedente prævoluisset, sequitur planè, posse hominem pro suo arbitrio efficere ex voluntate Dei antecedente consequentem, & ex conditionata absolutam: sed consequens est falsum: ergo, &c. Probatur sequella. Antequàm Deus (ex sententia aduersariorum) videret hominem determinatum ad loquendum, tantùm habuit voluntatem antecedentem, vt loqueretur, cùm verò loquitur, habet voluntatem consequentem, & beneplaciti, quia de facto tunc concurrit cùm homine ad loquendum, iam id absolutè volens, vt fiat locutio, & hoc est ipsum ad loquutionem concurrere: ergo, &c. Falsitas autem consequentis probatur: quia absoluta Dei volũtas, vt fiat aliquid de facto, præintelligitur ante ipsum factum: ergo præintelligitur ante hominis locutionem: ergo post locutionem nõ facit absolutam voluntatem. Antecedens patet, quia si post voluntatem consequentem, & absolutam non est loquutio, sed antè, ergo illa nõ est voluntas, vt fiat res, sed solùm est approbatio rei factæ. B C D

88 Dices. Deum priùs ratione habuisse voluntatem consequentem ad quodcunque liberum arbitrium se se determinare voluerit, v.g. ad loquendum, vel non loquendũ. Quæ quidem voluntas, cùm dicatur consequens obiecti indeterminati, quia Deus efficaciter determinauit auxilium tribuere, ad quodcúque liberum arb. se se determinauerit, dici potest voluntas antecedens huius, vel illius obiecti determinati: sed cõtraest, quia si illa voluntas Dei dicitur antecedens respectu talis obiecti determinati, & nõ est magis antecedens respectu huius obiecti, quã alterius determinati obiecti, sequitur, quòd cùm fit hoc, & nõ illud determinatè, ex antecedente fit consequens. E

89 Secundò. Si Deus huiusmodi actus morales bonos non prædefiniret, non haberet perfectissimam prouidentiam, quâ rerum omnium in particulari habere potuit, siquidem nihil de eis in particulari prouidit, sed solum sub conditione, si ipsæ operari voluerint, cum eis concurrere decreuit in cõmuni. Imò verò sequitur dari casum, & fortunam in Deo, quia cùm actus morales boni ex opposita sententia non sint in particulari prædefiniti, sicut iste actus fuit à sua causa effectus, ita potuit esse alter, & non iste, etiam supposita eadem prouidentia, & eodem Dei concursu. Nec sat est dicere, nihil esse casuale respectu Dei, quia Deus præsciuit, & determinauit in communi, vt liberum arbitrium liberè operaretur, atq; adeò vt se ad quodmaluerit, inclinaret: quò fit, vt nihil contingat præter intentionem Dei. Hoc inquam dicere, non obstat, quia licèt non sit à casu, quòd sint operationes liberæ, & effectus liberi isti, vel illi in cõmuni: tamẽ quòd isti in particulari, & cum his circunstantijs in indiuiduo eueniãt, casuale est, quia vt sic non est prædefinitũ, & præordinatum à Deo, sed solùm in confuso, quicquid dicant aduersarij, præsertim Molina, qui conqueritur, falsò sibi fuisse impositũ, quòd negauerit, Deum ab æterno præuidisse actus liberos humanos in particulari.

90 Cæterùm quidquid sit de querella Molinæ, ipse expressè affirmat, Dei prouidentiã non se extẽdere ad actus etiã bonos in particulari secundùm suas speciales rationes absolutè ante ipsorum operum prequisionẽ, sed vel conditionaliter, si homines voluerint, vel post prequisionem operum & actuũ â nobis eliciendorum, vel in communi tribuendo liberum arbitrium, quo operari queant. Ex quo dicto euidenter sequitur, prouidentiam Dei esse imperfectam, & in confuso. Quare catholicè dicendum est, Deum habere prouidentiam absolutã omnium actuum bonorum moralium ordinis naturalis, secundùm suas rationes particulares, quod adeò est certum, vt oppositum â quibusdam Theologis error, aut saltim errori proximum censeatur. Sed quidquid sit de hac censura, legenda sunt quæ diximus supra quæst.18. articulo 4. disputatione 3. §.2.

91 Molina 1.p.q.22.art.2.& 4. non reputat inconueniens concedere, dare aliquid casuale respectu Dei, imô affirmat non esse necessarium concedere, omnes effectus casuales, & fortuitos esse intentos â diuina prouidentia, v.g. mortem illius, qui præter

eius

eius intentionem, dum natare voluit, ſuffo- A catus eſt, negat eſſe intentam, vel volitam à Deo, ſed tãtùm permiſſam. Et ideò (inquit) non cadit ſub diuina prouidentia, ſed tantũ ſub diuina præſcientia, & permiſsione; quia ad prouidentiam alicuius effectus oportet, vt cauſæ à quibus dependet, ſint à Deo ordinatæ ad illum finem, at ſuffocatio pendet à libertate hominis natantis, & iugulationes hominum pendent à voluntate graſſatorum, Deus autem non condidit eorum arbitrio ad hunc finem, vt ſuffocarentur, vel vt B alios iugularent: hoc enim diuinam bonitatem non decet.

91 Nihilominus hæc ſententia [illegible] Regum vltimo, vbi dicitur: *Vir autem quidam tetendit arcum in incertum, ſagittam dirigens, & caſu percuſſit Regem Iſrael, &c.* Et tamen iſte effectus caſualis fuit ordinatus à Deo, vt puniretur Acab iuxta verbum Domini, quod locutus fuerat in manu Eliæ, vt ibidem dicitur. Item Matthæi decimo dicitur: *Nonne duo paſſeres veneunt dipondio, & vnus ex illis non cadit ſuper terram ſine Patre veſtro.* Id eſt, ſine prouidentia Dei, vt exponit Hieronymus, & Gloſſa Interlinearis, Lyra, & alij, & tamen paſſerem cadere ſuper terram, vel occiſum eſſe, vel captum eſt caſuale, ſicut natantem ſuffocari. Rurſus Sapientiæ octauo dicitur prouidentia diuina omnia diſponere, à qua nihil boni excipi debet. Præterea, nam prouidentia Dei poſitiua, & non tantùm permiſsiua extendit ſe ad omnia, ad D quæ cauſalitas eius diffunditur: ſed cauſalitas Dei extendit ſe ad hæc caſualia, ergo & prouidentia. Maior eſt Diui Thomæ prima parte, quæſtione vigeſimaſecunda, articulo ſecundo, cuius ratio eſt, quia prouidere eſt ordinare res in finem, & quia Deus quando agit, agit propter finem, ideò res, quas producit, ordinat in finem, & ex conſequenti habet prouidentiam de illis. Minor autem eſt certa ſecundùm fidem, quia Deus eſt cauſa vniuerſalis totius E entitatis, illa autem bona caſualia ſuam habent entitatem. Adhæc: quia aliàs eodem modo Deus prouideret peccata, ſicut iſtos caſuales effectus quos tantùm permittit. Et tandem quia non eſſent gratiæ agendæ Deo pro effectibus caſualibus, & nouis, cuius contrarium legitur Geneſis vigeſimoquarto, vbi ſeruus Abrahæ egit gratias Deo, quia inuenit Rebeccam, quod tamen fuit illi caſuale. Sequella patet, quia hoc non prouenit à Deo.

Neque fundamentũ, quo nititur Molina, 93 ſolidum eſt, etenim quãuis eſſe præuiſum, & permiſſum ſufficiat, vt aliquid non ſit caſuale reſpectu ſcientiæ Dei, non tamen, vt non ſit caſuale reſpectu prouidẽtiæ Dei, reſpectu cuius illud vocatur caſuale, quod ab eius cauſalitate, & volitione ſubtrahitur, ſi ſub illa cadere poteſt. Et quia effectus fortuiti, & caſuales, vtpote boni, ſub diuina cauſalitate, & volitione cadere queunt, neceſſariò etiam cadere debẽt ſub diuina prouidentia, vt voliti. Ratio huius eſt, quia prouidentia, quę eſt cauſa rerum, ſcientiã & volitionem includit: & ideò quod cadit ſub diuinam prouidentiam, debet eſſe obiectum vtriuſque actus. Vnde peccatum ſecundũ ſuam deformitatẽ, ſub diuina prouidentia non cadit, quia vt ſic non eſt volitũ, tametſi ſub illa cadat quãtũ ad materiale, quod eſt à Deo volitũ, & cauſatum, & quantũ ad eius permiſsionẽ, quia illa permiſsio eſt bona, & ideò ſi actus fortuiti, & caſuales ſub diuinam cadunt prouidentiã, à Deo voliti eſſe C debẽt. Quòd autẽ huiuſmodi effectus inter dũ ſupponant peccata, non extrahit eos extra prouidentiã Dei, quia vt ſub illã cadãt, ſatis eſt, quòd cauſæ eorũ per ſe ſint à Deo ordinatæ ad illum finem. Peccata autẽ ſunt tantũ cauſa remouens prohibens, Deus aũt per ſe ſecundò, & ex ſecundaria intentione ordinauit cauſas horum effectuum caſualium, & pœnalium. Mors autem vel iugulatio aliquorum non pendet ex eorum libero arbitrio, vel ex volitione actuali natandi. Huiuſmodi verò volitiones, licèt ſint peccata, quantum ad materiale cadunt ſub diuina volitione, & prouidentia, poſſuntque ordinari à Deo ad eius effectum, ſicut volitionem occidentium Chriſtum, quantum ad eius materiale ordinauit ad mortẽ Chriſti: aliàs mors Chriſti ſolùm penderet ex libera volitione hominis contingenter illam volentis, & ſic non eſſet infallibilis, nam talis voluntas non habebat ſecundùm ſe infallibilem ordinem ad talem actum.

Prætereà idem Molina in cõcordia, & in 94 1.p.q.22.art.1.diſput.2. ex illa ſua ſentẽtia, quòd prouidentia diuina reſpectu actuum humanorum, non dicit voluntatem abſolutam mediorum, ſed conditionatam, ſi homines media ab ipſo prouiſa exequi voluerint, conſequenter infert, ordinem diuinæ prouidẽtię fruſtrari poſſe, & de facto ſæpe fruſtrari, vt patet in ordine prouidentiæ, quo Deus ſtatuit, vt homines ſaluarentur, & hic ſæpè fruſtratur, nempe in damnatis. Ex hoc etiam colligit, ordinem cauſarum ac

medio-

mediorum diuinâ prouidentia conſtitutorum, ſublata præſcientia quôd futura ſint, non habere comparatione ipſius prouidentiæ neceſsitatem effectus, neque conſequentiæ, nullumque ſequi abſurdum, ſi illis ita exiſtentibus eueniret contrariũ eius, quod
96 re ipſa euenturum eſt. Conſonat his aliud eius dictum, nempe quôd aliquos perire, quibus alij ſubuenire nequeant, eſt pœna peccati primi parentis, & quia non prouenit per ſe, ſed per accidens ex diſpoſitione cauſarum vniuerſi, & caſu primi parentis, ideò præter Dei inſtitutionem, ac voluntatem euenit. Sic docet in cõcordia & par. 1.
97 quæſt.19.art.6. diſput.1. & ibidem diſputat.2. ſubiungit, voluntatem Dei abſolutam de bonis operibus noſtris pendere à noſtro libero arbitrio, & ideò vocari voluntatem abſolutam eorum, quia ipſi ea præuidenti placet.

98 Verumtamen primum illatum huius ãuthoris, nempe Dei prouidentiam poſſe fruſtrari, & ſæpe fruſtratam eſſe, adeò eſt à veritate alienum, vt quidem cenſeant eſſe manifeſtum errorem: ſed quidquid de illa cenſura ſit, ſaltem eſt contra communem ſenſum Eccleſiæ, quæ in oratione canit: *Deus, cuius prouidentia in ſui diſpoſitione non fallitur*. Et ſacra Scriptura differentiam conſtituit inter prouidentiam Dei, & noſtram, quôd cogitationes mortalium timidę, & incertæ prouidentię noſtræ, Dei autem prouidentia nullo modo deficit, neque incerta eſt. Item Eſther 3. dicitur: *In ditione tua cuncta ſunt poſita, & non eſt, qui tuæ poſsit reſiſtere voluntati*. Et Pſalmo: *Omnia, quæcunque voluit Dominus facit*. Sed prouidentia includit voluntatem, & ordinat res in finem: ergo omnia illa euenient, neque aliquis reſiſtet, & ex conſequenti non illam fruſtrabit. Rurſus, quia perfectior eſt prouidentia infallibilis, quàm quæ deficere poteſt, Deo autem tribuenda eſt perfectiſsima prouidentia. Inſuper. Prouidentia Dei eſt cauſa vniuerſalis rerum, nihil autem euenit præter cauſas vniuerſales: ergo licèt aliquid deficiat ab ordine cauſę particularis, id tamen non deficit ſine ordine diuinę prouidentię, quę diſpoſuit cauſas, quę primam impedirent. Et ideò impedimentum primę cauſę à particulari potiùs prouenit ex ordine diuinę prouidentię, quàm fruſtret illam. Legatur Diuus Thomas prima parte, queſtione 19. artic.6. & quæſt.103.art.7. vbi hanc veritatem optimè demonſtrat.

Verum eſt, quòd Molina intendere ſolũ 99
videtur, aliquem ordinem diuinę prouidentiæ poſſe impediri per alium ordinem eiuſdem prouidẽtię, ſicut qui peccat, egreditur ordinem prouidentię Dei, quo in beatitudinem dirigebatur, & in ordinem prouidẽtię incidit, quo punit peccatores. Et hęc ſentẽtia ſic intellecta, & limitata non eſt digna tã rigida cenſura, qualis ei tribui conſueuit, tametſi abſolutè prolata ſcandalo & eſt vehemens ſuſpicio, in hoc ſenſu fuiſſe à Molina aſſertam, cùm ipſe talem limitationem addiderit, dicens: Ordo ille diuinę prouidentię, quaſi loquatur de vno ordine particulari, non de toto ordine diuinę prouidentiæ. Secundò hęc ſententia excuſari poſſet, ſi eſſet verum, quod ipſe Molina docet 1. parte, quæſt.22.art.1. in fine, nempe prouidentiam Dei non falli ob illam præſcientiam mediam futurorum conditionatorum, qua ſcit, quod medium habiturum ſit effectum reſpectu actuum præuiſorum, quod verò non. Sed hęc ſolutio ex eo impugnatur, quòd actus futuri non præuidẽtur à Deo ante determinationem ſuę voluntatis, qua prouidit illos in particulari, antequàm voluntatem creatam eos elicituram videret. Ergo prouidentia non eſt ratione præuiſionis, quia non præuidentur, antequam prouideantur, quin potiùs quia prouidentia, præuidentur. Item quia aliàs prouidentia Dei, quantum eſt ex parte voluntatis, fruſtraretur: nam prouidentia includit ſcientiam, & voluntatem Dei, & tantùm habet certitudinem, quantum eſt ex parte ſcientiæ: ergo quantum eſt ex parte voluntatis, non ſemper impletur, ſed aliquando fruſtratur: quod quàm ſit verum, iudicet Eccleſia.

Alterum illatum Molinę, nempe ordinẽ 100
diuinę prouidentię ſublata præſcientia non inferre in effectu neceſsitatem conſequentię, eſt pluſquã falſum, quia ſecundùm fidẽ auxilia ex ſe efficacia infallibiliter inferunt effectum; ſed talia auxilia ſunt media conſtituta à diuina prouidentia: ergo etiam ſublata præſcientia ex vi horum mediorum infallibiliter ſequetur effectus, quod eſt inferri illum neceſſariò neceſsitate conſequẽtiæ. Secundô, quia aliàs non eſſet bona conſequentia, Deus voluit, ergo erit, quantum eſt ex vi voluntatis diuinæ. Conſequens eſt hæreticum: ergo, &c. Probatur ſequella: nã prouidentia non infert neceſsitatem conſequentiæ, niſi ex vi præſcientiæ: ſed prouidentia includit voluntatem: ergo ex illa nõ habet neceſsitatem conſequentiæ, & ſic nõ erit bona cõſequẽtia, Deus voluit, ergo erit.

Minor

Minor autem probatur, quia aliàs voluntas Dei non eſſet efficax & infallibilis cauſa rerum, nec verè diceretur in Pſal. Omnia quæcunque voluit, fecit, &c. Tertio probatur ex D. Thom. 2.2. q. 24. artic. 11. in corpore, vbi ait, quia Spiritus ſanctus infallibiliter operatur, quodcunque voluerit, ideò impoſſibile eſſe, vt hæc duo ſimul ſint vera, quòd Spiritus ſanctus velit aliquem mouere ad actum charitatis, & quòd ipſe charitatẽ amittat peccando. Neceſſarium ergo eſt, quòd amittat illam, quando Spiritus ſanctus mouet ad actum charitatis: & non eſt neceſsitas ſimpliciter, ergo tantum eſt neceſsitas ex ſuppoſitione & conſequentiæ: atque adeò volitio & motio Dei infert effectum neceſſariò neceſsitate conſequentiæ.

101 Inſuper illud dictum Molinæ, nempe eſſe contra voluntatem Dei conſequentem, quòd aliqui pereant, &c. eſt dogma execrãdum, quia eſt contra illud Pauli ad Rom. 9. *Quòd ſi Deus volens oſtendere iram, &c.* Id eſt, iuſtitiam vindicatiuam, *Suſtinuit in multa patientia vaſa iræ, &c.* Hoc eſt, puniuit aliquos. Sic exponunt vniuerſi Doctores. At quod Deus facit ad oſtenſionem ſuæ iuſtitiæ, eſt volitum à Deo, & ex eius prouidentia & inſtitutione: ergo quòd ſic aliqui pereant, eſt intentum à diuina prouidentia, nã ad illud ordinatur. Secundò, quia aliâs reprobatio quòad vltimum effectum eſſet effectus diuinæ prouidentiæ, quod aduerſatur veræ Theologiæ. Tertiò, quòd illi pereant, eſt effectus iuſtitiæ vindicatiuæ, ſed Deus vtpote iuſtus iudex, debet intendere talem pœnam inferre, ergo id prouidit, & non eſt à caſu. Conf. quòd illi pereant eſt effectus peccati Adæ, vt Molin. fatetur, ſed punitio peccati eſt bona & iuſta: ergo eſt obiectum non tantum permiſsionis, ſed actus poſitiui voluntatis Dei. Sed actus, quibus iuſtus prouiſor gubernat ſuos, ſunt actꝰ prouidentiæ, punire autem & præmiare ſunt actus, quibus homines gubernãtur: ergo ſunt actus diuinæ prouidentiæ per ſe, & nõ præter eius intentionem.

102 Sed obijcitur. Quòd aliqui pereant, prouenit ex malitia aliquorum, & per accidens, quantum eſt ex diſpoſitione cauſarum vniuerſi, & ex peccato primi parentis: ſed iſtæ cauſæ ſunt præter intentionem Dei: ergo quòd illi pereant, eſt præter intentionem Dei: nã quod eſt effectus cauſæ præter intentionẽ, eſt etiam effectus præter intentionem. Reſpond. Si iſtud argumentum vim haberet, ſequenter probaret, Incarnationem Chriſti, & eius mortem non eſſe prouiſam à Deo, quod eſt hæreticum: nam Incarnatio Chriſti ſupponit peccatũ Adami, & paſsio Chriſti facta fuit mediantibus peccatis Iudæorum, & militũ, qui illum crucifixerunt. Nec paſsiones Martyrum, nec filij ex adulterio nati eſſent effectus à Deo prouiſi, quod ſimiliter eſt hæreticum. Etenim iſta ſupponunt peccata Tyrannorum, & adulterorum. Cũ ergo Incarnatio Chriſti quòad omnes ſuas circunſtantias ſit prouiſa, fuit ſimiliter prouiſum, quòd ex Ruth Moabitide naſceretur, prouiditque Deus, vt eſſet Moab, qui ex inceſto filiorum Loth natus fuit. Ad argumentum ergo reſpõdetur, vt iſti effectus ſint prouiſi, ſatis eſſe, quòd cauſæ ſint prouiſæ, & intentæ à Deo, vel ſecundùm ſe, vel ſecundùm earum permiſsionem, vt ex illa maius eliciatur bonũ. Et quia peccata ſunt permiſſa ad eliciendum bonum Incartionis Chriſti, vel vt diuina iuſtitia reſplendeat, hoc ſufficit, vt illi effectus ſint à Deo prouiſi. 103

Vltimum dictum Molinæ, nempe voluntatem Dei abſolutam de bonis operibus pendere à libero arbitrio, eſt pluſquam falſum, quia alias voluntas Dei abſoluta non eſſet cauſa noſtrorum operum, ſiquidem ab illis pendet. Secundò, quia communiter iudicatur improbabile dicere, Deum non prouidere in particulari actus liberos, antequàm illos futuros præuiderit, at ſi voluntas Dei pendet ab illis, non eos præuidit ſine dependentia ab illis, quia prouidentia includit voluntatem. Tertiò ſequitur, quòd opera noſtra à caſu & fortuitò eueniant reſpectu diuinæ voluntatis, ſiquidem ab illa non ſunt volita, aut intenta, priusquàm ea futura præuideat: hoc enim ſolùm tribuit, quòd ſub diuina ſcientia cadant, non tamen quòd cadant per ſe ſub diuina prouidentia, ſiquidẽ illa non cauſat, & inter bona id cadit ſub diuina prouidentia, quod ſub illius cauſalitate cadit, cũ cadere ſub ordine alicuius cauſæ ſit cadere ſub eius cauſalitate. Quartò ſequitur contra Paulum, Deum non cauſare omnia ſecundùm conſilium voluntatis ſuæ, ſiquidem ante tale conſilium præuidit noſtram voluntatem ad talia opera determinatam, & dependenter ab illa ſtatuit adiuuare eam. Ergo ſequitur cõſilium noſtrũ, nõ ſuũ.

Hæc ſatis ſit breuiter tetigiſſe, vt cognoſcat Theologus, quàm perfectam prouidentiã conſtituat Molina in Deo, & quàm eius querella ſit rationi conſentanea. Relicta igitur huius hominis doctrina cenſuræ Eccleſiæ, vt de his & multis alijs, quæ ipſe Molina in concordia, & 1. p. docet, iudicium ferat,

reijcienda est vt non minus falsa sententia
105 Suarez.§.3. relata. Vnde eius fundamentũ est falsum, quia vt constat ex dictis supra.q. 18.art.4.disput.3.§.4.prædefinitio ad actus supernaturales nõ solũ est necessaria ab extrinseco ex vi diuinæ prouidentiæ, sed etiã ab intrinseco ex natura ipsius actus supernaturalis, prout est in tali subiecto, à quo elici non potest, nisi potẽtia physicè præmoueatur, & prædeterminetur à Deo. Ad actus verò ordinis naturalis, & etiam ad materiale peccati, nõ est necessaria prædefinitio Dei physica ex natura ipsorũ actuũ, etiãsi cõsideretur, vt sunt tali subiecto, sed ex vi tantùm diuinæ prouidẽtiæ, vt latius ibidẽ ostensum est. Neq; ratio Suar. est alicuius momenti, quia vt homo dicatur posse aliquid simpliciter facere, ita vt ei ad culpã imputetur, si nõ faciat, solũ requitur, q̃ habeat quicquid ex parte suæ potẽtiæ est necessariũ, vt talẽ effectũ faciat, nõtamẽ prærequiritur, quòd in se habeat, quod ex parte Dei est necessariũ ad talẽ effectũ, dũmodo in eius potestate sit illud habere. Quia ergo prædefinitio, & prædeterminatio tenet se ex parte Dei: ideo illa secluſa potest homo absolutè & simpliciter actus à Deo præceptos efficere, & si non faciat, absolutè peccat, quia prædefinitio pendet ex libera voluntatis dispositione negatiua: & si homo auxilio sufficiẽti rectè vtatur, prædeterminabitur à Deo per auxilium efficax ad actus præceptos, non prædefinitos. Vt autẽ dicatur homo absolutè & simpliciter posse facere actus nõ prædefinitos, satis est habere auxiliũ sufficiens, quo operari potest, tametsi vt de facto faciat actus non prædefinitos, requiratur necessario prædefinitio talium actuum.

106 Neque est audiendus Molina in concordia.q.23.art.4.disput.1.memb.6.§. authores contrarię sententiæ, vbi dicit, deceptos fuisse Theologos asserentes, quod si homo cooperetur prioribus auxilijs, recipiet à Deo vlterius auxiliũ efficax. Sed hęc sententia aduersatur Scripturæ Luc.19. *Omni habẽti dabitur, & abũdabit.* Eius loci sensus literalis est q̃ is, qui per rectũ vsũ habet auxilia supernaturalia, dabitur ei amplius eorũdẽ auxiliorũ. Sic explicat Caieta. Matth.13. & Theophil. Luc.19. Augus. lib.2.qq. Euãgelicarũ.q.46. & lib. de doctr. Christia. c.1. & Ambros. serm.80. Cotradicit etiãparabolis recẽsitis ab Euãgelistis Matth. 25. & Luc.19. vbi rectè vtentibus talẽtis (qđ est rectè vti gratijs & auxilijs habitis, vt ipsemet Moli. exposuit) dãtur alia talẽta, quod est augeri eorũ auxilia, vel dari alia efficaciora ad actus perfectiores. Vnde Chrysos. homil.17 in Ioã. inquit, q̃ cũ bene vtẽdo auxilijs prę habitis nos exhibemus prõptos, tũc Deus maiora cõfert subsidia. Ratio huius est, nã qui bene vtitur habitibus habitis, meretur augmẽtũ gratiæ, & recipiet illud, cũ se disposuerit per actũ intẽsiorẽ: sed nõ potest erũpere in actũ intẽsiorẽ sine maiori auxilio efficaci, quia ad quẽlibet actũ supernaturalẽ requiritur auxiliũ efficax, & actus debet quãtificari iuxta quãtitatẽ auxilij. ergo recipiet maius auxiliũ. Vnde eâdẽ certitudine quã tenetur, bene vtentẽ habitu gratiæ, mereri augmẽtũ illius, & illud recipere, cũ se disposuerit, eadẽ tenendũ est, vtentẽ huiusmodi auxilijs âDeo exceptis, recipere alia maiora.

Ad hominẽ verò argumentamur cõtra ipsum Molin. Ipse enim tenet in cõcordia.q. 14.art.13.dispu.10. & 11. esse infallibilẽ legẽ statutã inter Christũ & Patrẽ ęternũ, q̃ faciẽti ex viribus naturæ, qđ in se est, cõferat Deus infallibiliter gratiã, & auxiliũ, quo saluetur: ergo multò magis erit infallibilis lex, quòd Deus prẽsto aderit ad illũ efficacius adiuuãdũ, qui facit quod potest ex auxilijs supernaturalibus sibi præstitis. An verò catholicè dici queat, esse legẽ infallibilẽ, vt faciẽti quod est in se ex viribus naturę, cõferatur gratia, iudicet ecclesia. Nobis pro nũc satis sit, quod Cardinal. Belar. lib. 6. de grat. & lib. arb. c.6. in solutione ad tertiũ, dicat sententiã istã esse hæresim Pelagianã. Ex cæteris autẽ Theologis, qui mitiùs eã cẽsent, affirmãt in materia de gratia, esse saltem erroneam. Sic autem in præsenti impugnari poterit.

Primò, quia aliàs posset homo ex naturalibus se sufficiẽter ad gratiã disponere, at cõsequẽs est hęreticũ. Sequella probatur, nã sufficiẽs dispositio ad gratiã est illa, ad quã infallibiliter sequitur gratia: sed iuxta sententiã Moli. infallibiliter sequitur gratia adhãc dispositionẽ, quę est facere quod est in se ex viribus naturæ, & hæc poni ex viribus naturæ potest, vt ipse Molin. docet: ergo, &c. Minor verò probatur, nã hæresis Pelagiana à Patribus dãnata, hęc erat, nẽpe esse infallibilẽ cõnexionẽ inter opera moraliter bona, & gratiã: vnde Prosp. in lib. cõtra Collatorẽ. c.6. & Fulgent. lib. de Incarnatio. & gratia Christi. c.18. expressè asserũt, gratiã nõ fore gratiã, sed ex meritis dandã, si aliquid præcedat ex viribus naturę factũ, propter quod gratia infallibiliter detur. Quod affirmare inquiũt esse Pelagianã hęresim. Vnde pro eodẽ reputãt, gratiã dari ex meritis, &

infalli-

infallibiliter dari ꝓpter naturales diſpoſitiones. Idē docet Augu. lib.1.ad Bonifac.c.19. &lib.2.c.8.& lib.de prædeſt.ſanct.c.2.

109 Secundò: effectus prædeſtinationis in his, qui ſaluātur, eſt ille, ad quē infallibiliter ſequitur gratia ſaltē vltima, & ex cō ſequenti ille nō debēt eſſe ex viribus liberi arbitrij: ergo facere quod eſt in ſe ex viribus naturæ, nō erit diſpoſitio infallibilis, ad qnam ſequatur gratia, aliàs ex viribus naturæ haberet effectū prædeſtinationis, quod eſt hæreticū. Cōfirmatur ex Cōcilio Arauſ. can. 7. vbi dicitur: *Si quis per naturæ vires gerere bonū aliquod, quod ad ſalutē pertinēt vitæ æternæ, cogitare aut eligere poſſe cōfirmat, hæretico fallitur ſpiritu.* Si autē facere ex viribus naturæ, quod poteſt, eſt infallibilis diſpoſitio ad gratiā, aliquid per vigorē naturalem poſſet fieri, quod ad ſalutem vitæ æternæ pertineret. Ergo, &c.

110 Tertiò, quia aliàs haberet homo, quid reſpōderet Paul. dicēti, *Quis te diſcernit?* & Auguſt. affirmāti; *Quare hunc trahat, & illū non trahat, noli iudicare, ſi nō vis errare.* Poſſet enim eis dicere, ego me ab alio diſcernō, & trahor à Deo, altero nō tracto, quia ego feci ex viribus naturæ, quod potui, alter non. Hoc autē cōtradicit Paulo, Ergo, &c.

111 Quartò, quia aliàs homo ex ſuis viribus naturalibus, & nō Deus ex auxilio ſupernaturali inciperet cōuerſionē, vel fidē: conſequens eſt hæreticū, ergo, &c. Sequella probatur, nā ille incipit cōuerſionē vel fidē, qui ex viribus naturę ponit primā diſpoſitionē, ad quā infallibiliter ſequitur gratia, vel fides: ſed facere hominē, qđ inſe eſt ex viribus naturę, eſt diſpoſitio, ad quā infallibiliter ſequitur gratia, vel fides: ergo qui ex viribus naturæ eā ponit, incipit cōuerſionē vel fidē. Minor autē probatur ex Cōcil. Arauſic. cano. vlt. vbi dicitur: *Saluberrimè cōfitemur, quòd in omni opere bono nos nō incipimus, & poſteà per Dei miſericordiā adiuuamur. Sed ipſe nobis nullis præcedentibus bonis meritis, & fidē, & amorē ſui priùs inſpirat.* Idē etiam dānat D. Proſp. vbi ſup. & D. Ambroſ. 2. in Lucā. c. 12. Et cōfirmatur ex illo ad Roma. 11. *Quis prior dedit illi, & retribuit ei?* Quo ſignificatur, gratiā Dei à nullo humano opere præueniri, ita vt illud opus infallibiliter inferat gratiā. Et ex illo Pſal. 76. *Nūc cœpi hæc mutatio dexteræ excelſi.* Quo ſecundū Auguſt. 2. cōtra duas epiſto. Pelagianorū. c. 10. ſignificatur, Deū ſuo auxilio ſupernaturali, & nō hominē ſuis viribus naturalibus incipere conuerſione. Et illo Iſai. 69. *Inuentus ſum à non quærentibus, &c.* Quo explicatur, nos non incipere quærere Deum, ſed Deum incipere querendo nos, propter quod dixit Paulus ad Philippē. 1. *Qui cœpit in vobis opus bonū, perficiet, &c.*

Quintò arguitur argumento Bellarm. vbi ſup. nā vel ipſe Moli. opinatur hominē viribus naturæ poſſe deſiderare, & petere â Deo gratiā, vel exiſtimat hominē ex viribus naturę poſſe ſeruare omnia præcepta naturalia, & prouocare Deū, vt ei cōferat auxiliū ſupernaturale ſpeciale, quo ad fidē, gratiāque perueniat: ſed vtrūq; horū eſt hæreſis Pelagiana: ergo, &c. Cōfirmatur, quia ipſe Molina in cōcordia. q.14. art. 13. diſput. 6. & 12. docet, nullā diſpoſitionē etiā remotā ad iuſtificationē elici poſſe ſine auxilio gratiæ: ſed diſpoſitio ad gratiā ſaltē remota & moralis eſt, facere id, ad quod infallibiliter ſequitur gratia: ergo ex viribus naturę nequit homo facere omnia, quæ poteſt, ita vt ad illud infallibiliter ſequatur gratia. 112

Præterea, vnde ſcit Moli. aut quis ei reuelauit, eſſe legē ſtatutā inter Chriſtū & Patrē, quòd infallibiliter det gratiā faciēti quod eſt in ſe ex viribus naturę? Quare temerariū eſt id aſſerere, cū ſine ratione ſufficienti & authoritate in materia graui fundet noua dogmata. Similiter nullo firmo veritatis fūdāmēto nititur, quod dicit in principio diſputa. 10. liberū arbitriū ex ſuis viribus naturalibus conari, vel præſto ſtare ad conandū id, quod ex ſe poteſt ad fidē & iuſtificationē ante omnē gratiā preueniētē: ſed hoc eſt pluſquā falſum, quia tūc volūtas ſua virtute naturali inciperet aliquid boni, quod ad vitā æternā pertineret, nā ante omnē gratiam preueniētē nō habet niſi ſuā facultatē naturalē, & ideò ſi ante omnē gratiā præueniētē aliquid ad cōuerſionē conatur, id ex ſua naturali virtute conabitur, quod eſt dogma damnandum. 113

Sed obijcit Moli. in cōfirmationē ſuæ ſentētiæ. Primò, quia hac ratione ſaluatur, quòd in noſtro libero arbitrio eſt cōuerti & ſaluari cū voluerimus, niſi per nos ſteterit. Secūdò, quia ideò dicitur Ioā. 1. *Dedit eis (ſcilicet Chriſtus) poteſtatē filios Dei fieri*: quod non eſt intelligēdū ſecūdū Roſenſem art. 36. cōtra Lutherū de his, qui per gratiā ia ſunt facti filij Dei, ſed de peccatoribus: at nō eſſet eis data poteſtas, vt filij Dei fierēt, niſi eis ex viribus naturæ conātibus infallibiliter adſit gratia Dei. Tertiò. quia. 1. ad Timot. 2. dicitur: *Qui vult omnes homines ſaluos fieri, & ad agnitionē veritatis peruenire.* Sed non eſſet verū, niſi præſto & infallibiliter adeſſet faciēti ex ſuis viribus naturalibus quod 114

poteſt,vt cõuertatur, vel credat.Cõfirmatur,quia ex doctrina D.Tho.& ſanctorum, imò ex ſancta Scriptura conſtat, Deũ ſẽper eſſe paratũ ſaluare omnes,& per ipſum non ſtare,quominus ſaluẽtur.Ergo id ſtaret per ipſum,ſi faciãt quod in ſe eſt ex viribus naturæ,infallibiliter nõ daret gratiã.Poteſt etiã in huius rei confirmationẽ adduci Chryſoſ.homil.42.in Geneſ. dicens, Abrahamũ accepiſſe à Domino multa dona gratiarum, quia priùs ſe ad illa præparauerat per bona opera.Et quia homil. 17.in Ioan. & homil. 12.ad Hebr.&homil.42.ad populũ,inquit, Dei gratia nõ præuenire noſtras volũtates, adeſſe tamẽ & adiuuare, quando præparati fuerimus: hoc autẽ intelligi nõ poteſt, niſi dicatur,quod prius nos per naturalia diſponimus:& poſteà aduenit gratia Dei, nam ſi prius ex gratia Dei nos diſponeremus, iam ipſa noſtras voluntates præueniret.

115 Quintò,quia Cornelio infallibiliter affuit prædicator,&gratia Dei, quia elemoſynas faciebat,&c.vt dicitur Actor. 10. & tamen hęc opera erat moraliter bona, ex viribus naturæ facta.Sextò,quia ſi puer in primo inſtãti vſus rationis cõuertatur in Deũ,infallibiliter iuſtificatur,vt docet D.Tho.1.2.q. 89.art.6. & tamẽ ex viribus naturę id efficere poteſt.Septimò, quia aliàs dãnaretur, qui fecit totũ quod potuit ex viribus naturæ, quod tamẽ nõ decet,nec miſericordiã, nec iuſtitiã Dei.Sequella probatur,nã peccator,qui gratiã nõ habet, dãnatur, ergo ſi poſtquã quis peccauit,fecit totũ, quod ex viribus naturæ poteſt,& nõ obtinet gratiã, dãnabitur.Nihilominus hęc argumẽta nullius roboris ſunt.

116 Ad primũ ergo reſpõdetur,illũ modũ ſaluandi quod in noſtra ſit poteſtate cõuerti, vel nõ cõuerti,eſſe erroneũ,ac proinde ſuſtineri nõdebere:ſicut nec rectẽ idẽ ſaluãtur dicẽdo, q̃ in noſtra libertate ſitum eſſet nos ex viribus naturæ à peccatis purgare, quod tamen non eſt admittendum: quia hæreticum eſt libertatem hoc modo ſaluare.

117 Ad ſecũdũ reſpondetur, optimè ſaluari, quo pacto Deus dedit hominibus poteſtatẽ filios Dei fieri,quia omnibus cõfert auxilia ſupernaturalia gratiæ, quibus Dei filij fieri queant:qui enim habet auxiliũ ſufficiẽs gratię excitãtis, ex vi illius diſponi poteſt ad recipiendã gratiã, per quã filius Dei efficitur,& ſic ſaluatur, quòd etiã impij habent poteſtatẽ filios Dei fieri.Secũdò reſpondetur,quòd forte loquitur ibi Chriſtus de fieri filios Dei per operũ perfectionẽ,aut conſummationẽ gratię. Et quia gratia eſt principiũ ſufficiẽs, tametſi non efficax ad faciẽdũ bona,& perueniẽdũ ad beatitudinẽ. Vnde eis, quibus dedit gratiã,dediſſe dicitur poteſtatẽ filios Dei fieri, vel per operũ perfectionẽ,vel per cõſummationem gloriæ.

Ad tertiũ negatur antecedens, nã illud dictũ Pauli ſatis à Theologis ſaluatur dicẽdo, quòd vult omnes homines ſaluos fieri, ſecũdũ voluntatẽ antecedentẽ, tametſi non velit omnes ſaluari ſecundũ voluntatẽ conſequentẽ,& de facto, ſic enim vult multos dãnari, vtpote qui eſt iuſtus iudex. Et ideò ſatis eſt, quòd facienti quod in ſe eſt,det auxiliũ ſufficiens,quo ſaluari queãt, ſicut dat illud omnibus alijs peccatoribus, quanuis nõ cõferat illi auxiliũ efficax, quo de facto & infallibiliter cõuertatur.Ad confirmationẽ reſpondetur,illã,ſententiã ſanctorũ ſufficienter ſaluari, ſi det omnibus auxilia ſufficientia,quibus ſaluari poſsint, tametſi non det infallibiliter auxilium efficax ei,qui ex viribus naturæ facit quod poteſt: nã poſtquã hominibus dedit auxilia ſufficientia, quibus ſaluari poſſent,quòd actu nõ ſaluẽtur,nõ ex Deo,ſed ex eorũ malitia prouenit.

Ad quartũ reſpõdetur, Chryſoſt. non ita extollere gratiã præuenientẽ,quia eo tẽpore nõ multũ viguerant,qui eã negarent,non tamen illã inficiari. Etenim eius verba ſic ſunt intelligenda, q̃ Abrahã accepit à Deo multa dona gratiarũ,quia prius ſe ad illa diſpoſuerat per bona opera facta nõ tantũ ex viribus naturæ, ſed etiã ex auxilio ſupernaturali Dei.Ad locũ ex homil.17.in Ioan.Et reliquis reſpõdetur,ibi dũtaxat negare, voluntatẽ à diuina gratia ita præueniri, vt omninò neceſsitetur ad vnã partẽ, tollaturque eius libertas.Sed nõeſt intelligẽdus negare gratiã præueniẽtẽ,quelibertatẽ relinquat. Vel dicatur, id tantũ ſignificaſſe Chryſoſt. quòd ad recipiẽda maiora gratiæ auxilia, oportet,vt nos præueniamus talem maiorem gratiam bene vtendo præcedenti.

Ad quintũ reſpondetur,vt docet D.Augu. lib.de prædeſt.ſanct.c.7.Cornel.nõ feciſſe illa opera ſine gratia Dei præueniẽtẽ,eo vel maximè quòd antea erat fidelis & religioſus ex fide collẽs Deũ,vt dicatur Actor.10. Et ideò ex gratię auxilio illa opera faciebat,propter quę obtinuit explicatorẽ fidei prędicationem.

Ad ſextũ reſp.quòd ſi ille puer tãtũ ex viribus naturę faciat qđ poteſt,nõ iuſtificabitur, ſed ſolũ iuſtificabitur,quifecerit, quod ex ſuis viribꝰ potuerit adiutus gratia Dei. Ad ſeptimũ reſp.nullũ eſſe incõueniens,eũ qui ſemel peccauit mortaliter,dãnarietiam ſi

ſi poſteà nõ amplius peccet mortaliter, ſed to
to reliquo tẽpore faciat totum, qđ potuerit:
hoc enim quotidie cõtingit: per totũ autẽ tẽ-
pus vitæ nõ eſt admittẽdũ, qđ faciat totũ, qđ
poteſt: nã poteſt ex viribus naturæ ſingula ſer
uare præcepta, & tñ aliqđ infallibiliter viola
bit, aliàs ſine gratia ſeruaret omnia p̃cepta col
lectiuè, & nũquã peccaret, quod eſt hereticũ.
Sed de his aliàs, & diſput. 20. ſequẽti amplius
112 refutabitur. §. 9. Vt autẽ ad ſententiã M. Suar.
redeamus, dicendũ eſt, ante omnem p̃ſcientiã
abſolutã & cõditionatã humanorũ actuũ, Deũ
p̃definiuiſſe illos abſoluta volũtate nõ ſolũ p
modũ intẽtionis, ſed executionis, ſalua eorũ
libertate. Et certè manifeſtã implicat cõtra
dictionẽ, qđ dicit Suar. nẽpè actus libẽros prę
definiri p modũ intẽtionis, & nõ p modũ exe
cutionis: quia executio intrinſecè & eſſentia-
liter includitur in p̃definitione, quæ etiam ex
ſententia Suar. eſt decretũ diuinę volũtatis ab-
ſolutũ & efficax, quo vult, & decernit, vt ali-
quis actus in particulari & cũ tali auxilio, & ta
libus circũſtatijs fiat in tẽpore à volũtate hu-
mana: ergo p̃definitio actus libeti abſtrahere
nõ poteſt ab executione, ſed intrinſecè inclu-
dit illã. Nec poteſt intelligi prefinitio, vt dicit
anteceſſionẽ rationis ad ordinationẽ mediorũ, ſeu cauſarũ, p quas effectus præfinitus exe
cutioni eſt mãdãdus. Imo etiã p̃definitio per
modũ intẽtionis dicit intrinſecũ ordinẽ ad e-
xecutionẽ, & ſine illa intelligi non poteſt, eſt
em̃ prædefinitio per modũ intẽtionis exſentẽ
tia Suar. qua Deus in ſua volũtate ſtatuit, non
vt per eã immutet cauſa ſecũdã, extrahẽdo il
lã à ſuo ꝓprio & cõnaturali agẽdi modo, ſed
ſolũ vt in ſeſe definitã & abſolutã intẽtionem
habeat alicuius finis, & ex vi eius applicet me
dia cõſentanea, & aptiſsima, vt eo modo, quo
prædefinitus eſt, infallibiliter fiat. Quocunq;
ergo modo cõſideretur prædefinitio, includit
executionẽ: atq; adeò repugnat dari aliquam
p̃finitionẽ, quę ſit per modũ intẽtionis, & non
p modũ executionis: eſſet em̃, & nõ eſſet præ-
definitio. Itẽ ſi prefinitio eſt decretũ abſolu-
tũ & efficax actus fiẽdi in tempore à volũtate
cũ his vel illis auxilijs: ergo eſt principiũ effi
cax actus predefiniti, & phyſicè influit in talẽ
actũ. Sed huiuſmodi influxus nõ datur niſi in
executione: ergo nũquam datur predefinitio
123 ſine executione. Preterea, quia intelligi non
poteſt in Deo prędefinitio efficax p modũ in-
tẽtionis efficacis, niſi eoipſo intelligatur adeſ
ſe volũtas eidẽ intẽtioni cõformis, eligẽdi me
dia, quibus efficaciter in executione ſequa-
tur, qđ intẽditur à diuina p̃definitione. Vnde
illa intentio incluſa in diuina prædefinitio-
ne, cũ ſit virtute multiplex, & liberè determi
netur ad obiecta extrinſeca, nõ ſolũ eſt inten

A tio, ſed etiã includit rationẽ electionis, & ità
dicitur operari media electione. Quare cùm
Deꝰ prędefinit & ꝺcernit, atq; intẽdit aliquid
p modũ intẽtionis, cuiuſdã proximi finis: non
intẽdit finẽ ſeorſum à medijs, ſed ſimul cũ il-
lis: quia cũ Deus ſit infinitę perfectionis, & cõ
prehẽſionis, ita intẽdit vnico actu ſuæ volũta
tis, & prędefinitionis, hũc finẽ, vt ipſum inten
dat per hęc media, & volẽdo huiuſmodi me-
dia propter hũc finẽ, & ideò Deus nõ intẽdit
finẽ ſeorſum à medijs, ſed ſimul cũ illis. Et ex
cõſequẽti intẽdens Deus abſoluta, & prædefi
nitiua volũtate actũ liberũ hominis, ſimul prę
B definiuit illũ per tale mediũ, quo certò & in-
fallibiliter eueniet: ne fruſtretur abſoluta eius
intẽtio, & efficax eius decretũ, ſed eo ſuaui, &
efficaci modo, vt volũtas actũ intentũ eliciat
infallibiliter ad cõſentiẽdũ attracta à Deo ſua
uiter & fortiter. Quo fit, vt p̃definitio ſit ſup-
poſitio antecedẽs vſum libertatis, includẽs tñ
intẽtionẽ, & electionẽ mediorũ, & vſum. Præ-
definitio autẽ, quã aſsignat Suar. nõ eſt ꝓpriè
definitio, ſed tãtũ eſt quędã volitio cõplacen
tiæ: quia in eius opinione poſtquã Deus p ſciẽ
tiã mediã præuidit Petrũ, V. g. eliciturũ talẽ
C actũ liberũ in tali vel in tali ordine rerũ, tunc
voluit, & quaſi ſibi placuit Petrũ creare in il-
lo ordine, in quò aliàs erat habiturus prędictũ
actũ liberũ. Hoc autẽ nõ eſt prædefinire effi-
caciter, aut intẽdere illũ actũ includendo ele-
ctionẽ mediorũ ad ipſum, ſed ſolũ eſt ſibi cõ-
placere in actu, quẽ pręuidet euenturũ, & quẽ
pręcognoſcit eliciẽdũ eſſe à Petro, ſi in tali re
rum ordine crearetur.

Ex his cõſtat, prędefinitionẽ dicere anteceſ
ſionẽ rationis ad præſcientiã effectus prædefi
niti vt futuri in aliqua tẽporis duratione, atq;
adeò includere ordinationẽ mediorũ, & cauſa
rũ, quibus ille effectus debet executioni man
D dari, quatenus futuritio ſui terminatur ſimul
cũ ordinatione eius, cũ ſit ad extra. Vnde di-
uina prædefinitio eſt decretũ diuinæ voluntã
tis efficax & abſolutũ, quo Deus voluit talem
actũ liberũ, V. g. cũ his diſpoſitionibus & cir-
cũſtãtijs à me fieri prius ratione, quã preſciret
futurũ. In quo ꝺcreto Deus cognouit futuri-
tionẽ verã eiuſdẽ actus, ac proinde p̃definiuit
huiuſmodi actũ per modũ intentionis alicuius
finis, & cũ debita ordinatione & diſpoſitione
E mediorũ. Etenim prędefinitio ſic cõnotat ha-
bitudinẽ finis, & modũ intẽtionis, vt ſimul in-
uoluat diſpoſitionẽ, & quaſi electionẽ medio
rũ, quãdo talis prædefinitio procedit ex infini
to intellectu, & ex infinita ſapiẽtia, & pruden
tia, qualis eſt Dei, præſertim, quia id, qđ eſt me
diũ reſpectu vnius, poteſt eſſe finis reſpectu
alterius. Nec ratio adducta nu. 18. quicquam
probat. Vnde cõceſſa ſequella, negatur minor,

quia licèt ex vi talis p̃motionis maneret volũ
tas p̃determinata ad eliciẽdos tales actus, &
nõ oppositos: manet tñ indifferẽs & libera in
actu primo, tametsi necessitata ad actũ secũdũ,
quæ necessitas cũ sit cõsequẽtię, & ex suppo-
sitione, nõ ledit libertatẽ & ob id etiã suppo
sita p̃definitione, siue p̃uisione ex parte Dei,
est libera volũtas, & operatur liberè simpliciter
& omnibus modis, quia illa necessitas, quãha
bet actus per ordinẽ ad p̃finitionẽ Dei, est ne-
cessitas secũdũ quid, cõsiderato actu secũdũ
quãdã denominationẽ extrinsecã: hoc autẽ nõ
impedit, quominus volũtas liberè operetur, etiã B
in tensu cõposito. Etenim necessitas in sensu
cõposito solũ attẽdit penes illã formalitatẽ,
sub qua cõsequẽs cũ antecedẽte cõponit. Et
licut in alijs consequẽtijs, in quibus interue-
nit appellatio, nihil ex eis inferre licet, nisi
sub eadẽ formalitate appellationis: sic etiã in
p̃senti nõ licẽt inferre ex necessitate cõsequẽ
tis præcise in esse p̃definiti, aliquã necessitatẽ
in operãdo. Quare cũ ista necessitate ex sup-
positione in esse p̃definiti, manet pfectissima
libertas in exercitio operationũ, quę à libero C
arbitrio p̃cedũt. Vnde ista cõsequentia nihil
valet. Supposita p̃definitione Dei, & decreto
diuinæ volũtatis, nõ potest volũtas nõ elicere
actũ prædefinitũ â Deo: ergo ex suppositione
necessario elicit talẽ actũ, & nõ liberè. Ante-
cedens est verũ in sensu cõposito, nõ in diuiso
ad sensum sup. explicatũ. Consequentia verõ
negatur ob rationem dictam.

123 Sed cõtra. Supposita p̃definitione de illo ac-
tu, sequit actus infallibiliter, sed volũtas nõ
habet potestatẽ impediẽdi ipsã p̃definitionẽ:
ergo neq; habet potestatẽ impediẽdi ipsum D
actu. Cosequẽtia p̃bat, quia in bona cõsequẽ
tia, qui potest fallificare cõsequẽs, potest fal-
lificare antecedẽs, alias posse dari antecedẽs
verũ, & cõsequẽs falsum. Cũ ergo volũtas nõ
habeat potestatẽ ad falsificãdũ antecedẽs illi⁹
cõsequentiæ, neq; etiã habet potestatẽ falsifi
cãdi cõsequẽs. Resp. Volũtatẽ nõ habere po-
testatẽ impediẽdi actũ p̃definitũ in sensu cõ-
posito: quia hæc duo simul cõponi nõ possũt,
p actus sit p̃definitus, & p re ipsa nõ eliciat, E
& sic quia volũtas illud antecedẽs falsificare
nõ potest: sic etiã fallificare nõ potest conse-
quẽs secũdũ illud qđ ex antecedẽte partici-
pat. At vero in sensu diuiso etiã suppositа prę
definitione, habet volũtas potestatẽ ad impe
diẽdũ actũ, quẽ Deus p̃definiuit, vt fiat, quiã
simul p̃definiuit, vt impedibiliter fiat, & tñ in
fallibiliter. Et sic nec fallificat antecedẽs, nec
cõsequẽs. Itaq; ex vi p̃definitionis habet volũ
tas intrinsecã potestatẽ ad eliciendũ, & nõ eli
ciendũ actum prædefinitum, & ex vi eiusdem
prædefinitionis sequitur illa denominatio ne
cessaria, actus tamen nõ sequitur necessariò. A

Ad replicã cõtra solutionẽ assignatã nu. 20. 124
negãda est minor, quia p̃definitio non tollit
libertatẽ, sed relinquit volũtatẽ liberã, & in-
differẽtẽ in actu primo, vt actus p̃definitos fa
cere vel nõ facere queat, tametsi determina-
tã ad actũ secũdũ. Sed quia hæc determinatio
ad actũ secũdũ nõ extrahit volũtatẽ à suo con
naturali modo operãdi, sed illã inclinat iuxta
suã naturã, nec detrahit ei indifferẽtiã, & inde
terminationẽ intrinsecã, quã in actu primo sẽ
per retinet, ideò nõ diminuit, nec lædit eius li
bertatẽ. Prętereà falsũ est, posita efficaci & e-
xecutiua diuinę voluntatis p̃determinatione,
nõ posse volũtatẽ creatã in sensu diuiso actus
p̃definitos nõ elicere, quia nõ est p̃definitũ, vt
nõ possit, sed vt actum p̃definitũ infallibiliter
eliciat. Quare sensus diuisus nõ est sic intelli-
gẽdus, cõsiderata natura liberi arbitrij veluti
in abstracto, & secũdũ se, quasi diuisa & præ-
cisa à quocũq; influxu, sed hic & nũc vt subest
p̃definitioni, & determinationi Dei, & vt est à
Deo efficaciter applicata, & determinata ad
actũ secũdũ, potest operari, & se determinare,
vel nõ operari, nec determinare se. Itaq; liber
tas arbitrij nõ solũ dẽbet attẽdi, & affirmari at
tẽta natura voluntatis, velut in abstracto, sed
etiã quocũq; extrinseco apposito. Et ita præ-
suppositа p̃definitione, & cõsiderata natura li
beri arbitrij respectu obiecti, in qđ fertur, & cõ
siderata emanatione actus liberi ex p̃definitio
ne secũdũ indifferẽtiã p̃definitionis, potest vo
lũtas elicere, vel nõ elicere istũ actũ, vel illũ.
In sensu autẽ cõposito nequit nõ elicere illũ,
vt explicatũ est. Itẽ asserendũ est, volũtatẽ es
se liberã in sensu diuiso, & incõposito. Rursus
falsum est, p̃sciẽtiã supponere actus futuros,
& nõ eos causare, vt cõtra Moli. & Vazq. ostẽ
dimus. §. 1. nu. 63. & sequẽtibus, istorũ emom
niũ eadẽ sunt principia & fundamẽta, ex qui-
bus inferũt p̃determinationẽ & p̃finitionem,
quæ actus liberos antecedit, & causat, tollere
libertatẽ, qđtñ est falsum, vt ex supradictis cõ
stat. Secũdũ dictũ Suar. p̃positũ. n. 22. est si- 125
militer falsum, nec ratio eius quidquã p̃bat.
Vnde cõcessa maiori p̃positione, negatur minor,
nẽpe p secluſa p̃sciẽtia nõ posset esse certũ,
& infallibile, p creata volũtas hos actus face
ret: nã certitudo & infallibilitas actuũ p̃defi-
nitorũ, nõ ex p̃sciẽtia, sed ex p̃determinatione
& p̃finitione Dei p̃uenit, & inde habẽt media
& auxilia necessariã cõnexionẽ cũ actibus p̃-
finitis, quę necessitas est secũdũ quid & ex sup
positione. Et ided quãuis talia auxilia volũtatẽ efficaciter p̃determinent, ita vt illis positis
nõ possit volũtas nõ elicere illos in sensu cõ-
posito, tametsi in sensu diuiso queat: nõ ledũt
volũtatis libertatẽ, vt satis superq; ostẽsũ est.

Præ-

126 Prætereà falſũ eſt qđ docet Suar.n.22. nẽpe ſuppoſita ſciẽtia cõditionata, ſeu media futurorũ potuiſſe Deũ ante abſolutã eorũ ꝓuiſionẽ efficaci voluntate per ſimplicẽ intẽtionẽ ꝓdefinire actꝰ liberos, &c. ſed hęc aſſertio falſo, & chimerico nititur fũdamẽto, nẽpe dari ſciẽtiã mediã, per quã Deus priùs ratione, quã vllũ actũ liberũ creaturę đterminet, ꝓcognoſcit, quid ſit factura hęc volũtas cũ tali auxilio, & quid cũ alio, & horũ ꝓſcius elegit, & ꝓdeterminauit omnia, quę de facto fiũt: & ex conſequẽti voluit tale auxiliũ cõferre ijs, qui de facto cõuertũtur, cũ quo ꝓnouit illos efficaciter cõuertẽdos. Alijs aũt voluit dare auxiliũ ſufficiẽs, quo poſſent cõuerti, ſed quia nõ dat eo tẽpore cõgruo, & occaſione quo prænouit voluntatem creatam illi fore conſenſuram, non efficitur efficax ſed ſolùm eſt ſufficiens.

127 Nihilominus hæc doctrina eſt prorſus falſa, vt cõſtat ex ſuperiùs dictis diſp.12. ꝓſertim ꝙ Deus antecedẽter ad ſuã ꝓdefinitionẽ & ꝓdeterminationẽ nihil cognoſcit, aut ꝓuidet futurum, ſed ſolũ illud cognoſcit, vt poſſibile, vel poſſibile futurũ, vel ſub hac cõditione, ꝙ ſi iſte, vel ille rerũ ordo ꝓdefiniatur, ille talis erit futurus, & eueniet. Quõfit, vt ſi in aliquo rerũ ordine ex poſſibilibus diceret Deus, ſi ego decernerẽ dare huic hoc auxiliũ ꝓmouẽs ad hoc, vel ad illud opus, tale opus verè fieret, & eueniret: totũ hoc nõ excedit ordinem poſſibiliũ, & ex cõſequẽti hęc nõ eſt ꝓſciẽtia futurorũ, ꝓriè loquẽdo, quia nihil futurũ eſt, niſi priùs ꝓdefiniatur à Deo, quod aũt eſt poſſibile futurũ, ſeu quod poſſibile eſt, futurum eſſe, id quidẽ nõ eſt determinatè futurum, ſed ſolũ eſt poſſibile, quòd eueniat, & quòd ſit futurũ, ſi Deus ita velit, aut id ꝓdefinierit, aut ꝓdeterminauerit. Quę cõditionalis nihil ponit in eſſe ad ꝓuiſionẽ verè futurorũ, ſed ad ꝓſciẽtiã poſſibiliũ futurorũ, id eſt, quę poſſibiliter futura eſſe queũt. Hoc verò cõmune eſt omnibus creaturis poſſibilibus, quòd ſi Deus illas ꝓdefinire velit, vt ſint, verè erũt ſub hac cõditione ꝓdefiniẽte. Cęterũ hoc non eſt Deũ ex ꝓuiſione operũ ꝓdefinire, quia hoc nõ trãſcẽdit ordinẽ poſſibiliũ. Cũ eñ hoc totũ abſolutè antecedat Dei ꝓdefinitionẽ, & decretũ, ꝓdeterminationẽq; ſuę quidẽtię, ac eius volũtas eẽ antecedẽter ad hęc nequit eſſe ꝓuiſio futurorũ, ſed ſolũ ꝓuiſio poſſibiliter futurorũ, & ideò nũquã Deus ex ꝓuiſione futurorũ ꝓdefinire dicitur, ſed potiùs è contra ex prædefinitione, & decreto futurorum ſequitur ipſorum futurorum præſciſio.

128 Vnde cõſtat, Deũ ante ꝓdefinitionẽ actuũ liberorũ volũtatis creatę, nõ ꝓuidere quid ſit ipſa factura, ſed ſolùm ꝓcognoſcere, quid ſit (ſuppoſita cõditione) poſſibiliter futurũ, ſtu-

A ex cõditione futurũ. Etenim cũ ſciẽtia conditionata nõ includat voluntatẽ, aut determinationẽ rerũ fiẽdarũ, ſed tãtũ quòd ſi hoc fieret, illud ſequeretur, & quãdã cõditionẽ dũtaxat includat, quę rẽ aſua poſſibilitate, vel poſſibili futuritione nõ extrahit, ideò implicat, cognoſci aliquid futurũ ante ꝓdefinitionem Dei.

Inſuper quod aſſerit Suarez ad ꝓdefinitionẽ actus nõ eſſe neceſſariã phyſicã voluntatis ꝓdeterminationẽ, eſt prorſus falſũ, vt patet ex dictis. Nec ſufficit quòd Deus tale auxiliũ ꝓbere velit, & volũtatẽ in tali ordine ponere, in quo operaturã ꝓnouit, ſed neceſſariò requiritur phyſica prædeterminatio voluntatis, & actuum prędefinitio. Et in hac prędeterminatione, & prędefinitione cognoſcit Deus volũtatẽ infallibiliter operaturã, tametſi queat nõ operari, quia nõ prędeterminatur, niſi cũ potẽtia ad oppoſitũ. Huiuſmodi aũt prędeterminatio nõ adimit libertatẽ, vt toties repetitum eſt: quãuis ſit antecedẽs: quia nõ omnis ſuppoſitio, & neceſſitas antecedẽs tollit libertatem, ſed illa tãtũ, quę ita pręoccupat, & determinat volũtatẽ ad operãdũ, vt eius indifferentiam in actu primo adimat. Vnde ſolutio Suarez aſſignãta nu.23. nihil valet, quatenùs docet, ſuppoſitionẽ antecedẽtẽ, quę ꝓuenit ex cauſa mouẽte aut determinãte volũtatẽ ad aliquẽ actũ, tollere libertatẽ. Et ſimiliter proutinquit, ſuppoſitionẽ diuinę prędefinitionis nõ determinare, nec vllo modo mouere, aut inclinare voluntatem creatam ad eliciendum actum prædefinitum, vt ex ſuperiùs dictis patet.

Quod autẽ obijcitur cõtra ſolutionẽ Suar. 130 nihil cõuincit, quia rectè ſtat, vt quod neceſſariò ſequitur neceſſitate cõſequẽtiæ, ex ſuppoſitione antecedẽti cõſenſum volũtatis, & ab illa omninò indepẽdenti, ſubiacere poſſit libertę ipſius poteſtati, ita vt poſſit illud facere, & nõ facere, tametſi infallibiliter faciet. Et quãuis facere nõ valeat, vt poſita tali ſuppoſitione nõ ſequatur effectus, in ſenſu cõpoſito ſaltẽ, nec poſſit impedire, quòd talis ſuppoſitio nõ ponatur; nihilominus tamẽ volũtas reſpectu talis effectus eſt libera antecedẽter, & conſequẽter, cũ in ſenſu diuiſo actum non elicere queat, quia retinet ſuã intrinſecã indifferentiã in actu primo, & ſolũ ſit neceſſitata ſecũdũ quid ab extrinſeco, & determinata ad actũ ſecũdũ. Negatur etiã, quòd talis ſuppoſitio non ſit cauſa mouẽs, aut inclinãs voluntatẽ ad eliciendos actus prædefinitos. Neq; exẽplũ adductũ de curſu cõuincit intentũ, quia illa neceſſitas eſt ex ſuppoſitione, quę libertatẽ non dſtruit. Itẽ falſũ eſt, Chriſtũ & cõſummatos in gratia non liberè adimplere præcepta quõ ad ſubſtantiam, ſed ſolùm quõd circunſtantias.

831 Insuper solutio illa assignata.n.26.nempe sup A positione diuinæ prædefinitionis nō esse prorsus antecedēte respectu actuū ꝓdefinitorū, quia supponit intrinsecè præscientiā cōditionatā illorū actuū, est prorsus falsa, & infirmo nititur fundamēto, videlicèt, qđ nō posset Deus absoluta volūtate prædefinire actus humanos, nisi per scientiā cōditionatā præsciuisset tales actus esse futuros, hoc inquā, fundamētū, nullū habet veritatis firmamētū, quia vt sæpe diximus, nō datur illa scientia cōditionata media nec Deus præscit actus esse futuros, nisi post determinationē & prædefinitionē suæ volūta B tis, nihil enim cognoscitur aliquādo futurū, nisi ratione prædefinitionis, aut per ordinē ad illā, nā qđ Deus infinitos rerū ordines possibiles cognoscat, & quòd si velit huic vel illi ordini rerū tribuere tale aut tale auxiliū, cum tali vel tali directione, sic vel sic ordinādo, sequerētur tales, vel tales effectus, cū hoc importet tātū quādā cōditionē, quæ rē à sua possibilitate, vel possibili futuritione non extrahit neq; includat determinationē rerū fiendarū, implicat, quòd prædefinitio intrinsecè præsupponat præscientiā & præuisionē actuū futurorū: quia si Deus prædefinit ex scientia & præuisione actuum antecedēte, cum præuisio sicut & ipsa visio esse nō possit, nisi respectu eorū, quę scientia visionis cognoscūtur, & ante prædefinitionē nihil verè intelligatur esse futurū, ꝓpterea qđ omnis futuritio rei ꝓ primò pendeat ex absoluta Dei volūtate volētis, vt sit & fiat, & ex intellectu ordināte & statuēte: cō cluditur necessariò, ante prædefinitionē nihil posse cognosci & præsciri vt futurū, sed ad sūmū vt possibiliter futurū. Cętera quę cōtinentur à nu.27. vsq; ad.29. circa obiectiones quas facit Vazq contra solutionē Suar. nō sunt ad rē, quia sicut solutio Suar. est falsa & chimęrica, ita obiectiones nō ꝓcedunt cōtra nrā sententiā, & ideo in earū refutatione nō est tempus cōterendū. Et hæc sufficiant pro hac materia de præfinitionibus. Reliqua autem ad eā spectantia petenda sunt ex disputationibus tractatis supra q.18.art.4.

VIGESIMA DISPVTATIO. E

An Deus conferat omnibus hominibus, cuiuscunque status, conditionis, & ætatis sint, quandiu in hac vita sunt, auxilium præuium sufficiens ad salutem consequendam.

RO tituli intelligentia animaduertere oportet, quòd cū auxilia necessaria ad salutē sint & externa, & interna, hic nō disputatur de externis, quia certū est, Christū esse ꝓ omnibus mortuū, & legē cōtēta hominibus esse datā, sacramēta itē ꝓ omnibus fuisse instituta in lege Euāgelica. Et licèt ante illa sacramenta veteris legis pro solo populo Hebræo fuerint instituta: tñ sacramēta nouæ legis pro omnibus data sunt. Quæstio igitur est de auxilijs internis, quæ Deus ꝓ sua volū- 2
tate vnicuiq; tribuit. Præterea cū ex auxilijs internis quædā sint efficacia, quædā verò sufficiētia & inefficacia, titulus quæstionis non est accipiēdus de efficacibus, quia hæc nōomnibus cōferūtur, cū omnes re vera & de facto nō iustificētur, nec æternā salutē cōsequātur. Quare de solo auxilio sufficiēte ꝓcedit quæstio. Appellatur autē auxiliū sufficiēs illud, ꝑ ne quo homo saluari nō potest, & cū quo potest, etiāsi illud efficax nō sit. Et quia difficultas locū habet tā in adultis, quā in paruulis, qui ante vsū rationis moriunt, de vtrisq; suo ordine disputādū est, an illis Deus in omni statu cōtulerit auxiliū sufficiēs ad salutē. Et primò quidem de adultis pars negans his argumentis suadetur.

Proponuntur argumenta.§.1.

PRimò, quia vt constat ex sacra Scriptura, sunt quędā peccata adeo grauia, ꝙ sunt irremissibilia, qđ nō aliūde ꝓuenit, nisi quia Deus denegat sufficientē pœnitentiā ad illa dolēda: ergo interdū nō tribuit Deus peccatoribus auxiliū sufficiēs ad salutē. Antecedens patet in peccato blasphemiæ in Spiritum sanctū, de quo dicitur Matth.12. cōtra filiū hominis remitti dicēti, at verò dicēti cōtra Spiritū sanctū nō remitti, neq; in hoc sæculo neq; in futuro. Patet etiā de peccato ad mortē, de quo dicit 1.Ioan.1. *Est peccatū ad mortē, nō pro illo dico, vt roget quis.* Si ergo pro illo nō est orendum, cōstat esse irremissibile. Tertiò patet in peccato cōmisso ab illis, qui semel sunt illuminati, de quo dicitur ad Hebr.6. *Impossibile est, eos qui semel sunt illuminati, gustauerunt etiam donū cœleste, &c. Et prolapsi sunt, rursus renouari ad pœnitētiā.* Cui etiā fauet illud eiusdē epistolæ.c.10. *Voluntariè enim peccātibus post acceptam notitiam veritatis iam non relinquitur propeccatis hostia, &c.* Cōfirmat ex alijs locis sacræ Scripturæ, in quibus ꝓfertur, esse aliquos peccatores, ita à Deo relictos, vt iā desperati sint, & resipiscere nō possint. qđ nō alia ratione cōtingit, nisi quia Deus eos audire, vel iuuare nō vult. Sic Eccles.7. dicitur *Considera opera Domini, quòd nemo possit corrigere, quē ipse despexerit.* Et Isa.5. *Nūc ostēdā vobis, quid ego faciā vineæ meæ:* & Iere.7. *Tu ergo noli orare pro populo hoc, quia non exaudiā te, &c.* Ergò. 8:1

Secūdo. Sine fide nemo salutē cōsequi potest: sed multis peccatoribus nō datur donū fidei, ergo nō datur illis auxiliū sufficiēs ad salu- 5

lu-

Iuté. Maior patet ex Paul. ad Heb. 11. *Sine fide impoſsibile eſt placere Deo.* Et Rurſus: *Accedentẽ ad Deum oportet credere, quia eſt, & inquirentibus ſe remunerator ſit.* Minor autẽ probatur, quia ſunt multi infideles in mũdo qui fidẽ nũ quã receperũt. Nec ſat eſt dicere, q̃ recipere potuiſſent, nã ſua culpa non recipiũt: terenim multæ extãt nationes, apud quas Euãgeliũ nũ quã eſt auditũ, vel prædicatũ, ac proinde illæ credere nõ poterãt ſecũdũ ordinariã Dei legẽ, iuxta illud Pauli ad Roma. 10. *Quomodo invocabunt, in quẽ nõ crediderunt: aut quomodo credent ei, quẽ non audierunt? Quomodo autẽ audiẽt ſine prædicante?* Quibus verbis manifeſtẽ affirmat Raulus, eos, ad quos prædicatores nõ ſũt miſſi, credere non potuiſſe, nec Deum invocare quiuiſſe, & ex conſequenti non habuiſſe auxilium ſufficiens, quo ſaluari poſſent, A B

6 Tertiò. Omibus reprobis denegat Deus vberioré gratiã, cũ qua ſcit illos fore cõuertẽdos, & in gratia perſeueraturos: ergo illis nõ cõfert auxiliũ neceſſariũ ad ſaluté, vel ſaltẽ ſi dat, fruſtra dat, quia ſcit Deus cũillo auxilio

7 nõ eſſe cõuertẽdos. Cõfirmatur. Si reprobus in articulo mortis cõſtitutus haberet auxiliũ ſufficiẽs ad ſuã converſionẽ, impedire ac fruſtrare poſſet diuinæ reprobationis decretum: ſed cõſequẽs eſt abſurdũ: ergo, &c. Sequella probatur, quia ſi in eo articulo auxiliũ ſufficiens haberet, poſſet cũ illo de facto cõuerti, ex eo enim tale auxiliũ dicitur ſufficiens, quia peccatur per illud cõuerti poteſt. Si autẽ convertatur in eo articulo, cõſequetur ſalutem, ac proinde impedietur decretũ diuinæ repro

8 bationis de dãnatione illius æterna. Dices, reprobum in articulo mortis poſſe ſimpliciter & in ſenſu diuiſo per illud auxiliũ ſufficiens cõuerti, nõ tũ in ſenſu cõpoſito & ex ſuppoſitione, quòd Deus auxiliũ efficax illi nõ dare decreuerit. Quòd eſt dicere, ſi ſuppoſitio ſumatur ex parte ſubiecti & perſonæ ipſius reprobi, quia ſcilicèt etiãſi ſupponatur reprobatus, adhuc retinet poteſtatẽ cõuertẽdi ſe in Deũ, ſi voluerit, licèt illa poteſtas nunquã ſit in actũ reprobationi cõtrariũ reduconda, ſic verum eſſe, quod poteſt reprobus in articulo

9 mortis cõuerti, quia illa ſuppoſitio decreti diuini nõ dandi illi auxiliũ efficax, nõ immutat modũ proprium agẽdi illius potẽtiæ, tametſi omni ex parte ſit antecedẽs. Vnde ad libertatẽ abſolutè & ſimpliciter ſufficit hæc poteſtas, quæ vocatur in ſenſu diuiſo, quia vere & realiter manet in reprobo poteſtas ad vtrũq; nõ obſtante reprobatione Dei. Si verò ſit ſenſus, quòd cõpoſitio ſit in obiecto talis poteſtatis, nempè q̃d libertas reprobi ad hoc ſe extendat, vt in vnũ ſimul cõiũgere queat reprobationẽ cum converſionẽ in articulo mortis, ſic im- C D E

plicat. Sed contra hoc obijcitur.

9 Quintò. In poteſtate iſtius reprobi nõ eſt poſitũ tollere illã ſuppoſitionẽ diuini decreti, vel ſenſũ cõpoſitũ, ergo ſimpliciter nõ eſt in poteſtate illius cõſequi ſalutẽ, vel ſuã damnationẽ impedire, quæ ex illo diuino decreto infallibiliter ſequitur, & ex cõſequẽti dicẽdũ eſt, nõ habere auxiliũ ſufficiens, quo æternã dãnationẽ fugere, & vltimã ſalutem conſequi queat.

10 Quintò. Multi homines ob ſua crimina ſunt indurati, excæcati, & derelicti à Deo, vt conſtat ex ſancta Scriptura: ſed tales non habent auxiliũ ſufficiẽs quo pœnitere & ad Deũ cõuerti poſſint: tũ quia excæcari & indurari eſt deſtitui auxilio gratiæ, quo illorũ mẽtes illuminarẽtur, & corda emollirentur ad cõuerſionẽ. Tũ etiã, quia aliàs nullũ eſſet diſcrimẽ inter eos & alios cõmunes peccatores, qui lõgo tẽpore in ſuis peccatis perſeuerant: ergo ſaltẽ huiuſmodi indurati & excæcati, deſtituti ſunt auxilio ſufficienti. Antecedens patet ex pluribus locis ſacræ Scripturæ, præſertim Exodi 4. & 9. vbi dicitur, induratũ eſſe cor Pharaonis, & Iſai 5. *Excæca cor populi huius, &c.* Et quidã dicũtur traditi a Deo in reprobũ ſenſum, vt ad Roma. 1. & Ioan. 12. quibus fauet illud Ierem. 5. *Curauimus Babylonẽ, & non eſt ſanata, derelinquamus eam.* Et ad Hebr. 12. dicitur, Eſau nõ inueniſſe pœnitentiæ locũ, quanuis cũ lachrymis eã inquiriſſet. Et 2. Mach. 10. dicitur de Antiocho c. 9. *Orabat autẽ hic ſceleſtus Dominũ, a quo non eſſet miſericordiã conſecuturus.*

11 Confirmatur teſtimonijs ſanctorũ Patrum, præſertim D. Auguſtini in libro de expoſitione quarundam propoſitionum, epiſt. ad Roman. cap. 61. vbi ait, Pharaonem, poſtquã fuit induratus, non potuiſſe obtemperare Deo. Signum ergo eſt deſtitutum fuiſſe omni auxilio ſufficienti. Et idem docet de alijs induratis, & deſtitutis à Deo, lib. de gratia & liber. arb. cap. 20. & 21. Item Ambroſius ſuper ad Roma. 7. inquit: *Ideo excuſati ſunt, ne poſſent credere & ſaluari de cætero.* Gregorius etiam libro 11. moral. cap. 5. loquens de Cain aſſerit, illum mutari non potuiſſe ita exigente ſuæ culpæ malitia. Et lib. 31. moral. cap. 9. Suppoſuit tanquam certum, hoc idem Pharaoni contigiſſe. Item Iſidorus libro 2. de ſummo bono, capit. 15. inquit: *Nonnulli ita deſtituuntur à Deo, vt ſua mala deplorare non poſſint.* Et Bernardus in quodam ſermone de nimia fallacia præſentis vitæ aſſerit, cor induratorum eſſe ſiccum ab omni rore gratiæ ſpiritualis. Rurſus D. Tho. 2.2. quæſt. 3. artic. 5. ad. 1. & 3. contra Gentes, 161. & 162. apertis verbis docet, quòd Deus nõ ſuenit omnes peccatores auxilio ſpeciali,

ſed

sed aliquos relinquit absq; auxilijs, quibus credere & cõuerti possint, in pœnã peccati præcedẽtis. Cũ ergo isti dicãtur indurati & excœcati, necessariò dicendũ est, aliquos ita deseri â Deo, vt auxiliũ sufficiẽs ad suã salutem non
12 habeãt. Sextò. Sæpenumero contingit, vt aliqui existẽtes in peccato mortali incidãt in amentiã, qua perpetuo impediũtur, quominus p pœnitẽtiã à peccato resurgere, & in gratiã Dei redire queant: ergo isti sunt destituti auxilio ad salutem necessariò.

13 Septimò probatur de paruulis, qui ante vsũ rationis sine baptismo decedũt, vel quia in vtero materno moriũtur, vel quia in ea occasione & dispositione nascũtur, vt copiã baptismi nõ habeãt, & ita moriũtur. Vnde sic cõcluditur argumẽtũ. Illi pueri carẽt remedio baptismi, & nõ per propriã volũtatẽ, quia illius non sunt capaces, nec ꝑpter volũtatẽ parẽtũ, quia supponimus nõ fuisse copiã baptismi, nec illis applicari potuisse: ergo ille effectus referri debet in solã volũtatẽ Dei, qui ita res disposuit, vt nõ posset tale remediũ tali paruulo applicari. Ex ex cõsequẽti fatẽdũ est, hos paruulos sufficiẽte remedio fuisse destitutos.

14 Confirmatur ex cõparatione ad adultos. Si Deus homini adulto nõponẽti obicẽ, negaret omne auxiliũ ad salutẽ necessariũ, diceretur planè sua volũtate nõ dare, ac proinde nõ cõtuliſſe illi media sufficiẽtia. Sed nũc, quia nõ negat nisi ponẽti impedimẽtũ, dicitur ex parte sua omnibus dare. At illi paruuli nõ ponũt obicẽ per suã volũtatẽ, vt cõstat, nec per volũtatẽ parẽtũ, quia nõ ponitur in volũtate eorũ, imò illis sæpè faciẽtibus qd̃ possunt, deest facultas applicãdi remediũ: ergo hoc humanæ volũtati tribui nõ potest, sed diuinę, quæ ex se noluit paruulis cõferre auxiliũ & remediũ sufficiẽs cõtra peccatũ originale, præsertim cũ nullũ aliud mediũ eis ad salutẽ sufficiat.

15 De ꝑposita difficultate satis suprà; disputaui supr. q. 18. art. 4. dispu. 6. dub. 5. vbi diuersas authorũ sentẽtias retuli, & verã ac amplectẽdã sentẽtiã quatuor cõclusionibus explicaui, ac defendi. In quẽ locũ lectorẽ remitto, ne eadẽ repetãtur. Ad maiorẽ eorũ, quę ibi dicta sunt, explicationem, nonnulla sudper addam. Vnde sit pro adultis prima conclusio.

Prima conclusio, §. 2.

16 DEus cõfert omnibus adultis, quãtũuis reꝓbis & induratis, quãdiu sũt mẽtis cõpotes, siue sint fideles, siue infideles, auxilia & media sufficientia quibus, si velint, saluari queãt, & quodcũq; peccatũ vitare efficereq; quecũq; ad suã salutem necessaria sint: ità vt non vitare peccata, aut nõ facere qd̃ tenẽtur in ordine ad suã salutẽ, nũquã sit ex defectu Dei, sed ex defectu ipsorũ hominũ. Hęc cõclusio est D. Tho. 1. p. q. 23. art. 3. ad. 3. vbi ait, ꝓ reꝓbationẽ non auferri aliquid de potestate reprobi, quominus possit vitare qd̃cũq; peccatũ, & gloriam cõsequi. Et. 3. cont. Gent. c. 139. & 3. p. q. 84. art. 10. vbi ait, hæreticũ esse asserere, qd̃ sint aliqua peccata, quæ per veram pœnitẽtiã remitti nõ possint, & similiter inquit esse erroneũ dicere, quòd si t aliquis peccator in hac vita, qui de suis peccatis pœnitere nõ possit, quandiu manet rationis cõpos. Est etiã cõmunis inter Doctores. Et probatur ex modo loquendi 17
sacræ Scripturæ, quę vbiq; prędicat & clamat, Deũ expectare peccatores ad pœnitẽtiã, inuitare, & vocare ad salutẽ, velleq; omnes saluos fieri, & esse paratissimũ, ad præstãdũ auxiliũ omnibus cõuerti volẽtibus à peccatis, & cõsequi salutẽ. Hęc autẽ frustra & illusoriè dicerẽtur, si Deus auxilia sufficiẽtia subtraheret illis, quibus si vellẽt operari, valeãt, quę ad salutẽ necessaria sunt. Quare absq; ratione dicitur hæc subtrahi aliquibus etiam induratis & excœcatis. Maior cõstat ex pluribus locis sacræ Scripturæ, vt Prouerb. 1. *Sapiẽtia foris prædicat, in plateis dat vocẽ suã, &c.* Isai. 65. *Ecce ego ad gentẽ, quæ nesciebat me, & quæ nõ inuocabat nomẽ meũ, &c.* Et Psal. 76. *Nunquid obliuiscetur misereri Deus, aut cõtinebit in ira misericordiã suã?* quasi dicat: Nequaquã. Et Roma. 2. *An diuitias bonitatis, & patientiæ eius, & lõganimitatis contẽnis.* Et Apocal. 3. *Ecce ego sto ad ostium & pulso.* Vbi per illã stationẽ ad ostiũ, significat vocationẽ ex parte intellectus per illustrationẽ, vel per doctrinã, & sanctã cogitationẽ: per pulsationẽ autẽ significat inspirationẽ ex parte volũtatis: quibus respõdẽt duo effectus in anima, audire scilicèt & aperire. Et Isai. 49. *Et dixit Siõ, Dominus dereliquit, & oblitus est mei, &c. Nunquid obliuisci potest mulier infantẽ suũ, vt nõ misereatur filio vteri sui? & si oblita fuerit, ego tamẽ nõ obliuiscar tui.* Ex quibus locis cõstat, Deũ nomini quantũcũq; peccatori deesse ad salutẽ, sed omnibus adesse auxilia sufficiẽtia, vt si velint, saluari possint.

Dices, ꝓdicta testimonia esse intelligẽda de peccatoribus cõmunibus, nõ de induratis & 18
excœcatis. Sed cõtra extant duo insignia testimonia Sap. 11. & 12. in priori enim dicitur, *Dissimulans peccata hominũ propter pœnitẽtiã.* Id est. Expectãs & patiẽter agẽs, vt homines quantũuis prauos ad pœnitẽtiã prouocet. Ita vt particula, Propter, dicat causã finalẽ. Et c. 12. dicitur de Pharaone, qd̃ Deus dedit illi tẽpus & locũ, & alia auxilia, quib⁹ mutari posset à malitia sua, si voluisset. *Sienim inimicos seruitutis vltoris, & debitos morti cũctis cruciatibus afflictione, dãs tẽp⁹ & locũ, perquæ posset mutari à malitia, &c.* Est autẽ sermo de Pharaone qui Exo. 4. 7. 9.

&

& 10. fuit indurátus, & nihilominus fuit illi data opportunitas, & auxilia, p quę cõuerti poſſet. Legatur D. Auguſt. lib. de prædeſtina. & gra. cap. 15. & refertur cap. Nabuchodonoſor 13. q. 4. vbi cõparat Pharaonẽ cũ Nabuchodonoſor dicẽs, illos fuiſſe æquales quãtũ ad culpã, & duritiã cordis, & quòad alia, p quæ cõuerti poſſent, ſed de facto nõ fuiſſe cõuerſũ Pharaonẽ ſicut Nabuchodonoſor fuit cõuerſus, quia cõſentire noluit: nec rectè vti diuinis auxilijs,
39 ſicut ipſe Nabuchodonoſor. Itẽ cõfirmatur ex Paul. 2. ad Timo. 1. *Deus vult omnes homines ſalvos fieri, & ad agnitionẽ veritatis venire.* Quę verba variè exponũtur à Patribus, quos ibi citat D. Tho. & 1. p. q. 19. art. 6. ad. 1. Celebrior tñ, & magis recepta eſt, quã tradit Damaſce. lib. 2. c. penul. & D. Aug. lib. de ſpir. & lit. c. 33. nẽpe Deũ velle omnes homines ſalvos fieri volũtate antecedẽte, in quãtũ omnibus & ſingulis cõferat auxilia & media, quibus ſi velint, ſaluari queãt. Vnde Oecumen. in eun dẽ locũ elegãter inquit: *Si Deus vult omnes homines ſalvos fieri, quare nõ fecit, quod vult?* Et reſpõdet: *Nõ fit, quia illi nolũt. Nihil enim ex neceſſitate facit in nobis Deus.* Quaſi dicat, ſi homines nõ ſaluãtur, nõ eſſe ex defectu diuinæ volitionis, vel auxilij ſufficiẽtis, ſed ex defectu voluntatis deprauatæ ipſorum hominũ.
40 Rurſus probatur cõcluſio ex Patribus cõmuniter aſſerẽtibus, qđ ſicut Sol quãtũ eſt in ſe, illuminat homines, niſi ipſi oculos ab eius luce auertãt: ſic etiã Deus omnibus offert lumẽ gratiæ, paratus quãtũ eſt de ſe, illuminare omnẽ hominẽ venientẽ in hũc mũdũ, niſi ipſe homo mẽtis oculos volũtariè auertat, & luci diuini auxilij reſiſtat. Sic Dionyſ. c. 9. de cæleſt. Hierar, Cyrill. in Ioã. c. 11. Iren. lib. 4. c. 48. D. Hiero. epiſt. ad Hedibiã c. 10. Chryſ. in Matt. c. 20. idẽ etiã docẽt ad illud, *Deus vult omnes homines ſalvos fieri*, Arnob. Hieron. Theophi. & alij. Auguſ. lib. 1. de generatio. cõtra Manicheos. c. 3. Ambroſ. 2. de vocatio. gentiũ. c. 3.
41 Probatur etiã ex Concil. Lateran. qđ refert in. c. Firmiter de ſumm. Trini. & fide Cathol. vbi definitur, eũ, qui poſt ſuſceptũ baptiſmũ fuerit in peccatũ lapſus, poſſe per verã pœnitentiã reparari. Quod ſimiliter olim tradiderat Gelaſius Papa in decreto de vinculo anathematis, vbi vniuerſaliter docet tanquã certũ ſecundũ fidẽ, omnes peccatores, dũ ſunt in hac vita, poſſe pœnitere de peccatis, quantũcũq; enormibus. Et deniq; idẽ definitur in Cõcil. Trident. ſeſ. 6. can. 29. vbi anathemate dãnatur, qui dixerit, nõ poſſe aliquẽ per Dei gratiã à peccato reſurgere. Et c. 13. eiuſdẽ ſeſſionis fuerat definitũ, quòd Deus nunquã deſerit iuſtificatos, niſi ab eis priùs deſeratur. Suppo pit ergo Concil. tãquã certiſsimã rẽ, quòd nemo perijt ex defectu auxilij ſufficientis, ſed ex propria malitia.

Præterea probatur ratione, quia ſi Deus nõ daret auxiliũ ſufficiẽs, quo homines poſſent 28
vitare peccata, & de illis poſtquã ſunt cõmiſſa pœnitere, eos ad impoſsibile obligaret. ſed hoc dici nõ poteſt: ergo neq; quòd ſubtrahat huiuſmodi auxiliũ. Maior eſt nota, quia omnes & ſinguli tenẽtur vitare peccata, & de illis pœnitere: ergo ſi nõ datur auxiliũ ſufficiẽs quòd id effici queat, obligarẽtur ad id præſtãdũ, qđ præſtare nõ poſſent. Minor autẽ probatur, quia impiũ & blaſphemũ eſt aſſerere, qđ Deus aliquẽ ad impoſsibile obligeat, & quòd quis pro eo puniatur, qđ ab illo vitari nõ potuit. vt rectè obſeruauit D. Hieron. in expoſitione ſymboli ad Damaſ. cũ D. Auguſt. ſerm. 191. de tẽpore, & cũ Chryſoſt. homil. 7. de laudibus Pauli. quos alij Patres ſequuntur. Vnde in Cõcil. Trident. ſeſ. 6. c. 11. dicitur temerariã, & ſub anathemate prohibitã eſſe vocẽ, aſſerere, quòd Dei præceptа ſint impoſsibilia. Et ſubdit Cõcil. *Nã Deus impoßibilia nõ iubet, ſed iubendo monet, & facere, quod poßis, & petere quod nõ poßis, & adiuuat vt poßis.* Vbi nõ ſolũ ſancitur, Deũ nunquã præcipere impoſsibilia, verũetiãquòd adiuuãt, vt poſsimus implere, qđ præcipit, imõ & quæ monet fieri. Cũ ergo ybiq; præcipiat Deus, hortetur, & moneat, vt vitẽtur peccata, & cõmiſſa deleãtur p pœnitentiã, neceſſariò fateri oportet, Deũ omnibus præſtare auxiliũ ſufficiẽs, quo ea, quæ ad ſalutẽ ſpectãt, operari queant.

Confirmatur, nã ſi Deus alicui ſubtraheret 23
auxiliũ ſufficiẽs & neceſſariũ ad ſalutẽ, non poſſet illi imputari quòd peccet, nec eius perditio proueniret ex ipſius culpa, ſed ex defectu diuinæ prouidentiæ, quod aſſerere eſt impiũ & blaſphemũ: quia vt conſtat ex cõmuni Theologorũ axiomate deſumpto ex D. Auguſtino lib. de lib. arb. nemo peccat in eo, qđ vitare non poteſt. Si ergo Deus auxiliũ non præſtat, quo damnatio vitari poſsit, damnato imputari nequit quòd damnetur.

Huius autẽ doctrinæ ratio à priori eſt illa di 24
uina, miſsio orta ex miſericordia, & fundata in iuſtitia Chriſti. Cũ ergo de Dei miſericordia multa atq; magna ſumi debeãt, & aliũde ſacra Scriptura de ea tot ac tãta præclara prædicet, & ex ſola Dei volũtate pẽdeat, quibus auxiliũ ſufficiẽs denegetur, niſi de hac volũtate manifeſtè cõſtet, nullo modo id affirmare licet. Huiuſmodi autẽ volũtas nõ aliũde cõſtat, nec innoteſcere poteſt, quã ex S. Scriptura, reuelatione & traditione. Cũ ergo nullo exhis modis nobis ſit nota volũtas Dei de ſubtrahẽdo alicui auxilio ſufficiẽti & neceſſariò (nã ſi quæ ſunt loca, quę cõtrariæ ſentẽtiæ fauere videãtur,

tur facilè exponentur) cõcluditur manifestè, temerè affirmari, qđ tale auxiliũ aliquibus denegetur. Quod etiã declarari potest à posteriori ex statu hominis viatoris. Etenim homo, quãdiu in hac vita mortali viuit, sẽper est in statu viæ, est autẽ de ratione viæ, vt in ea sẽper possit viator accedere ad terminũ. Repugnat ergo huic statui, priuari hominẽ potestate accedẽdi ad terminũ, & ex cõsequẽti destitui omnibus auxilijs necessarijs, sine quibus potestatẽ tẽdẽdi, & accedẽdi ad terminum nõ habet.

35 Sed dices, Deũ subtrahere auxilia sufficiẽtia obduratis & excęcatis, esse pœnã quã ipsorũ peccata merẽtur, expedit eñ ad ostẽsionẽ diuinæ iustitiæ, & ad terrorẽ aliorũ, vt interdum Deus illa vtatur. Itẽ, Deus aliquãdo maiori pœna afficit peccatorẽ, maior eñ pœna videtur interficere hominẽ actualiter peccãtẽ, veletiã viuũ demergere in infernũ, qđ Deũ aliquãdo fecisse cõstat. Rursus Deus nõnũquã aliquos ita cõfirmat in gratia, vt cadere nõ valeãt: ergo similiter aliquos ita deserit, vt à peccatis surgere nõ possint. Cõsequẽtia patet quia si status huius vitæ cõsideretur, ad vtrũq; indifferẽs est. Si vero Dei prouidẽtia perpẽdatur, expedit quidẽ, vt misericordia nõ minores effectus habeat. Cęterũ hæc nõ obstãt, quia licèt peccata dignã sint omni illa pœna, tñ neq; ad iustitiã, neq; ad prouidẽtiã pertinet, illã inptẽ senti vita infligere, quia statui viatoris valdè repugnat. Et ideò quãuis Deus interdũ hominẽ propter peccatũ corporaliter interficiat, id tñ nõ repugnat, quia licèt tũc eius vita finiatur, ad cõmune tñ bonũ sępe expedit, huiusmodi pœnam vti, præsertim cũ publica sit & sensibilis. Núc autẽ sic se habet Deus cũ illo homine, vt si illo pũcto mortis pœnitẽtiã de peccato agere velit, illi nõ desit auxiliũ. Neq; obstat secũdũ, quia est diuersa ratio de confirmatis in gratia, & derelictis à Deo in peccato sine omni auxilio: ná cõfirmati in gratia, semper magis ac magis possunt tẽdere per viam, donec ad terminũ perueniãt, qđ ad statũ viæ est p se requisitũ. Posse autẽ cadere, seu deflectere à via, est peraccidẽs, & ideò nihil obstat, vt cõfirmatus in gratia priuetur potestate peccãdi, qđ est totũ à via deflectere. At si homo auxilijs necessarijs priuaretur, simpliciter priuaretur potestate in ordine ad id, qđ est requisitũ in via, nẽpe termino ad quẽ. Accedit etiã, q cõfirmatio in gratia, est opus misericordię, & nõ repugnat iustitiæ, neq; statui viatoris, vt ostẽsum est. Dissertio autẽ in peccatis, licet videatur esse opus iustitię, est tñ quædã iustitia, seu potiùs pœna excedẽs statũ vię, ideòq; nõ est consentanea prouidentiæ diuinæ, & repugnat misericordiæ eius.

Secunda conclusio.§.3.

A DEus nõ cõfert sẽper, & omnibus momẽtis auxiliũ sufficiẽs ad cõuersionem, sed tẽporibus & locis opportunis, put sibi melius videtur iuxta dispositionẽ suę sapiẽtiæ: ficcolligitur ex Paul. 1. Tim. 2. vbi admonet, patiẽter ac mãsuetè corripiẽdos esse peccatores, & reddẽs causã, inquit: *Ne quãdo Deus det illis pœnitẽtiã ad cognoscẽdã veritatẽ, & resipiscãt à dia boli laqueis.* Ecce donũ pœnitẽtiæ nõ sẽper adest, sed datur à Deo, quando & quibus ipse vult, alioqui nõ diceret Paul. ne quãdo det, si semper daretur, idẽ docent plures Patres relati à Bellarm. tom. 3. lib. 2. de gra. & lib. arb. c. 6. 17

B 18 Probatur autẽ ratione, quia nullus cõuerti & ex peccato surgere potest sine gratia pueniẽte & excitãte, quæ est auxiliũ sufficiẽs, iuxta illud Ioã. 10. *Nemo potest venire ad me nisi Pater meus traxerit eñ.* sed hęc gratia pueniẽs nõ sẽper datur, vt experimẽto cõstat, quia non omnibus momẽtis & sine vlla intermissione stat Deus ad ostiũ, & pulsat: etenim Deus cũ

C nõ alio modo pueniat & pulset, quã illuminãdo, & immittendo sanctã cogitationẽ, qua homo ad cõuersionẽ excitatur, quoties nihil cogitat de pœnitẽtia & de suis peccatis, nihilq; d fidei mysterijs cõsiderat, quia in alijs rebus est occupatus, de quibus cogitat, tũc nõ dicitur Deus stare ad ostiũ & pulsare & sancta cogitationẽ puenire hominẽ, ac proinde necsemper cõferre auxiliũ sufficiẽs ad cõuersionẽ & pœnitẽtiã. Dices, Deũ quidẽ ppetuò ad ostiũ cordis pulsare, & peccatores ad pœnitẽtiã vocare, illos tñ alijs rebus intẽtos & occupatos

D Dei vocationẽ nõ pcipere. Cęterũ hæc respõsio cũ ipsa experiẽtia pugnat, nã cũ vocatio, pulsatio, tactus, & excitatio illa Dei sit operatio nostra, tametsi nõ libera, nẽpe sancta cogitatio, bonũq; desideriũ diuinitus immissũ, fieri nõ potest, vt à nobis non pcipiatur, si sit nõ solũ in nobis, sed etiã a nobis nõ libere, sed physicè cõcurrẽtibus ad illã. Præsertim quia si semper adsit nobis talis gratia pueniens, sẽper actu bona cogitaremus, & vellemus: quod

E asserere, cũ experiẽtia pugnat. Dices ptereà, 19 Deũ semper dare auxiliũ sufficiens, quo pulsat nos: sed tale auxiliũ esse ppariationẽ volũtatis Dei, qua ex se paratus est illud nobis cõferre, nisi ex nobis aliqđ impedimentũ apponatur. Sed hæc respõsio est insufficiens, quia hic nõ agimus đ ppariatione volũtatis Dei, nec de hac vlla est cõtrouersia, sed đ auxilio, qđ in nobis esse solet effectus volũtatis Dei, an sẽper cõferatur omnibus hominibus, vel interdũ negetur ppter obicẽ peccati. Cũ ergo Deus nõ ppetuò, nec omni tẽporis momẽto nfã cogitationẽ ad pœnitẽtiã & cõuersionẽ excitet, necessariò fateri oportet quibusdã tẽporibus opportunis dũtaxat cornẽ ũtãgere. Et quãuis ex

per ad oſtium ſtare dicatur, non ſemper & perpetuò intelligendũ eſt pulſare, ſed habere ſe ad modũ & ſimilitudinem hominis, qui manu oſtiũ amici pulſat, & poſt vnã pulſationem expectat, an intus reſpõdeat. Deinde ſecundã addit, & ſic deinceps. Quo fit, vt variè ſint excitationes, quibus homines ad pœnitentiam vocantur, nec vna continua eſt: & illæ quidem finitæ ſunt.

30 Vnde ſequitur, dari vltimã vocationem, qua Deus vltimo vocat, poſtquã cor hominis nõ excitat. Cõtingit enim aliquando hominem timore correptũ de pœnitentia vitę præteritę ſeriò cogitare, ad illã tamen habendã nõ moueri, atq; paulatim à tali cogitatione ceſſare, & alias cogitationes attendere, perſeueranteq; tali animi diſtractione, aut occidi, aut ſubito mori. In quo quidẽ homine vltima pulſatio, & auxiliũ ſufficiens ad pœnitentiã, fuit illa poſtrema cogitatio vitę præteritę. Et idem dicendũ eſt de omnibus, qui morbo aliquo moriuntur. Hi enim licèt frequenter ea cogitatione tangantur, deueniẽt tandẽ ad aliquã vltimã, poſtquam nihil de pœnitentia cogitabunt.

31 Cęterũ cõtra hãc cõcluſionem obijcitur, primò ex ſancta Scriptura, quæ ſemper hortatur homines ad cõuerſionem, eoſq; reprehendit, quia nõ celeriter cõuertuntur, vt Ezechiel. 33. *Cõuertimini, cõuertimini â vijs veſtris peßimis.* Eccleſiaſt. 5. *Ne tardes converti ad Dominum.* Sed nõ poſſet reprehendere tarditatẽ cõuerſionis, ſi nõ ſemper adeſſet auxiliũ, quo poſſent cõuerti. Itẽ Apoc. 3. dicitur Deus ſtare ad oſtiũ & pulſare, nõ ergo vadit & reuertitur ſed ſtat pulſans, quia ſemper mouet, ſtimulat, & excitat.

32 Secũdo obijcitur ex decreto Cõcilij Lateranenſ. quod habetur in cap. Firmiter de ſum. Trin & fide cathol. vbi definitur, ſemper poſſe hominem lapſum per verã pœnitentiã reparari. Sed ſecundũ legem cõmunẽ & ordinariã ſine tali auxilio homo reparari nõ poteſt: ergo ſecundũ hãc legem & decretũ Dei ſemper habet illud: aliàs pro illo inſtãti, quo tale auxiliũ deeſſet ex decreto Dei ſtatuẽtis nõ dare illud, homo ſecũdùm legem communem reparari non poſſet.

33 Cõfirmatur ex D. Tho. 3. p. q. 83. artic. 1. vbi docet, erroneum eſſe aſſerere, quòd aliquis in hac vita de peccato reparari nõ poſſit: tum, quia per hoc tolleretur vſus libertatis: tũetiã, quia drogaretur virtuti gratię, per quã cuiuſq; peccatoris cor ad pœnitentiã moueri poteſt, iuxta illud Prouerb. 21. *Cor Regis in manu Domini, quocunque voluerit, vertet illud.* Hæ autem rationes etiã, qũ

A intendimus, probare videntur: nã aliàs tolleretur libertas arbitrij pro illo inſtãti, quo homo auxilio ſufficienti caret, & derogaretur virtuti gratiæ. nã ſi ex decreto Dei pro aliquo inſtanti caret homo huiuſmodi auxilio, pro illo inſtanti ſecundùm legem ordinariam illud habere non poſſet, atq; adeò nec pœnitere, quia pœnitentia ſine hoc auxilio haberi nõ poteſt. Item Leo Papa epiſto. 91. ad Theodor. Epiſcop. inquit: *Miſeri cordiæ Dei nec menſuram nos poße ponere, nec tempora definire, apud quem nullas patitur venię moras vera converſio.* Definiremus autẽ, ſi ſtatueremus non ſemper, ſed certis tempo

B ribus dari à Deo huiuſmodi auxilium ſufficiens excitans ad pœnitentiam.

Deniq; obijcitur: quia ex eo potiſsimũ 34 impugnari ſolet ſententia Scoti aſſerentis eſſe neceſſariam certam temporis durationem ad contritionem: quia inde ſequeretur dari aliquod ſpatiũ temporis, in quo ſit homo extra ſtatũ ſalutis, & per gratiam reparari non poſſit: nempe illud, quod requiritur, vt duratio cõtritionis ſit completa: de quo legendus eſt M. Soto in. 4. d. 17. q. 2. ar

C tic. 4. Sed idem incõueniens ſequitur, ſi aſſeratur non omnibus momentis, ſed certis tẽporibus cõferri à Deo auxiliũ excitans ad conuerſionem. Ergo, &c, Minor probatur, nam pro illo momento, vel tempore, quo Deus homini auxiliũ ſufficiens negare decreuit, ſalutem conſequi non poſſet vſque adinſtãs, vel tẽpus, quo illuddare decreuit. Ergo illo momento vel tẽpore inter medio eſſet homo ex vi decreti diuini extra ſtatũ ſalutis & per gratiam reparari nõ poſſet.

Nihilominus hęc argumenta veritatem 35
D concluſionis non labefactant, & facilèdiluũ tur, vnde ad primũ ex ſacra Scriptura deſumptũ reſpondetur, quòd cũ ipſa in locis citatis hortatur homines ad conuerſionem, id quidẽ monet, vt cùm à Deo vocantur, & excitãntur, nõ reſiſtant Spiritui ſancto, iuxta illud Pſal. 94. *Hodie ſi vocem eius audieritis, nolite obdurare corda veſtra.* Ad illud, Ego ſto ad oſtium, &c. iã oſtẽſum eſt, quòd licèt Deus ſemper ſit ad oſtium, non ſemper

E pulſat, & excitat, ſed ita pulſat, vt poſtquã pulſauit, expectet, an intus reſpondeant.

Ad ſecundum reſpondetur, nihil aliud 36 tradere Concilium, quàm quod poſt baptiſmum, diſpenſatur ſacramentum pœnitentię, non quidẽ ſemper & in omnibus momẽtis, ſed pro tẽpore & locis opportunis. Ad confirmationem reſpondetur, q̃ licèt D. Tho. rectè probet, eſſe erroneum aſſerere, peccatorẽ in hac vita de peccato pœnitere

non

nó poſſe, quia tolleretur vſus libertatis, & virtuti gratię, qua Deus ipſum pręuenit, derogaretur: Huiuſmodi tñ rationibus nó probatur, quòd talẽ gratiã habeat homo ſemper, & ſingulis inſtãtibus, ſed vt ea pręſente cóuerti & non cóuerti poſsit. Itaq; quauis ex decreto Dei pro aliquo inſtãti careat homo auxilio prævenięti ad pœnitendũ, atque adeó pro illo inſtãti pœnitere non poſſit potẽtia proxima, quia pœnitentia ſine illo haberi nó poteſt, inde tamẽ nó ſequitur, quod virtuti gratię, quæ pro illo inſtanti nó eſt pręſens, aliquid detrahatur. Nec teſtimoniũ Leonis obſtat, quia in tota illa epiſtola loquitur Leo de ſacramẽto pœnitẽtiæ, quod dicit nó eſſe in articulo mortis petentibus denegãdũ, quia miſericordię Dei nec menſuras ponere poſſumus, nec tẽpora definire, apud quẽ nullas patitur venię moras vera cóuerſio, dicẽte Spiritu Dei per Prophetã: *Cũ conuerſus ingemueris, tunc ſaluus eris.* Ex quibus verbis colligitur ex ſentẽtia Leonis, tũc nos definire tẽpora miſericordiæ, quando negamus ſacramẽtũ pœnitẽtiæ petenti illud in periculo mortis, in quo credẽdũ eſt, iã ipſum peccatorẽ habere gratiam prævenientẽ ad pœnitendũ: nó verò ſequitur, nos definire tẽpora miſericordiæ Dei, etiãſi ſtatuamus non ſemper & ſingulis mométis cóferre talẽ gratiã, ſed certis tẽporibus, quia tunc ipſe Deus tempora definit ſuæ miſericordiæ, potiũs quàm nos.

37 Ad vltimũ negatur minor, nõ enim ſequitur ex noſtra ſentẽtia idẽ incóueniẽs quod ex ſentẽtia Scoti, quæ ſine dubio eſt falſa: eſt enim diuerſa vtriuſq; ratio. Quia Scotus aiebat neceſſariã eſſe tẽporis durationẽ ad verã contritionẽ, recte indè ſequitur, poſſe hominẽ in hac vita ad illud tẽpus & ſtatũ deuenire, in quo verè pœnitẽdo remiſsionẽ peccati conſequi nó poſsit, nec per gratiã reparari, vt ſi in fine vitæ eliciat illũ actũ pœnitẽtiæ, quãdo illi nó ſupereſt tanta vitæ duratio, quãta neceſſaria eſt, vt ſit vera cõtritio. Quòd autẽ homo in illo inſtãti aut tẽpore, quo nõdũ eſt cõpleta durãtio requiſita ad verã rationẽ contritionis, nonvaleat à peccato reſurgere, & illius conſequi remiſsionẽ, cũ tamẽ re vera eliciat vnum actũ pœnitẽtię ex auxilio Dei, hoc eſt, quòd ab omnibus incõueniens reputatur, & à pluribus cõfletur erroneũ. Ex noſtra verò ſentẽtia illud incõueniẽs nó ſequitur, ſed ſolũ infertur, quia ſuppoſitione, q̃ homo ita diſpoſitus vt nihil de converſione in Deũ, de pœnitentia, & honeſta operatione cogitet, quia in alijs rebus eſt occupatus, & nec audit, nec ei obijcitur aliquid, quod ad cõuerſionẽ, aut pœnitẽtiã, & ſanctã cogitationẽ pertineat, tũc inquã, dici nõ poteſt, Deũ excitare: aut pulſare ad oſtium illius, atq; adeo nec illi tribuere actualiter auxiliũ ſufficiẽs, quo pro illo inſtãti, & ſuppoſita tali cogitatione cõuerti, ac peccati remiſsionẽ conſequi queat. Nec ex hoc ſequitur, vt pro illo inſtãti ſit extra ſtatũ ſalutis, quia licèt Deus actualiter auxiliũ non tribuat propter impedimentũ cogitationis, in qua eſt homo: eſt tamen paratus in actu primo ad illud cõferendum, ſi homo cogitationem, in qua eſt impeditus, deponere velit.

Tertia concluſio. §. 4.

38 DEus confert omni homini, & omni tẽpore, quo peccaret, ſi non vitaret peccatũ, auxiliũ ſufficiens: ſiue tale auxilium det immediatè, vel mediatè. Quod ideo dixerim, quia certum eſt, aliquos non habere ſufficiens auxilium, quo immediatè reſiſtere tẽtationi, & vitare peccatũ queant: habere tamen auxiliũ, quo à Deo impetrare valeant maiorẽ gratiã, maioreſq; vires, quibus adiuti omnino reſiſtere valeant tentationi, & vitare peccata, quod patet, tum ex ſancta Scriptura, quæ iubet nobis orare, ne intremus in tentationẽ. Matth. 6. & 26. Tũ etiam ex Innocẽtio in epiſtola ad Concil. Carthaginenſe, vbi docet, non poſſe à nobis vinci tentationes, niſi gratia Dei in nos implorata deſcendat. Et ex Cœleſtino in epiſtol. ad Gallos. c. 6. vbi ait, iuſtos etiã homines, nec dũ peccatores ſine oratione ad Deũ nó eſſe pares (id eſt ſufficiẽtes) vincẽdis tentationibus. Tum deniq; ex Auguſt. qui in lib. de natura & gra. c. 43. inquit: *Deus admonet nos facere quod poſſumus, & petere quod non poſſumus.* Et lib. de gratia & libe. arbit. inquit: *Ideò quædam iubet, quæ nõ poſſumus, vt ſciamus quid ab illo petere debeamus.* Prędictã cõcluſionẽ probaui ſupra loco citato, nã quilibet quantumuis induratus, peccat, ſi non adimplet præceptum, pro tempore, quo obligat: ergo habet auxilium ſufficiens, vt illud adimplere queat, cum proprijs viribus non poſsit, vt modo tanquã certũ ſupponimus. Cõſequẽtia patet, quia nemo peccat in eo, 39
quod vitare non poteſt. Antecedens probatur, quia Iudæi erant excæcati & indurati in infidelitate, iuxta illud Ioan. 12. *Cũ tanta ſigna feciſſet coram eis Ieſus, nõ credebãt in eũ;* & tamẽ peccauerũt, vt conſtat ex illo Ioan. 15. *Si non veniſſem, & locutus eis nõ fuiſſẽ, peccatum non haberent. Nunc autem excuſationem non habent de peccato ſuo.*

Huic

Digitized by Google

39 Huic rationi duplex ſolet aſſignari ſolutio. Vna eſt, quòd impotentia ſeu carentia auxilij ſufficientis ad vitanda peccata, quæ prouenit ſine culpa, excuſat à peccato, ſicut ebrietas & ignorãtia inuincibilis excuſant, quando ſine culpa proueniunt. Impotentia verò ſeu carentia huiuſmodi auxilij proueniens ex culpa noſtra, non excuſat à peccato, ſicut nec ebrietas aut ignorantia culpabilis excuſat. Et quia indurati & excæcati ſua culpa carent auxilio neceſſariò, ideò eius defectus ſeu carentia non eos excuſat, atque adeò peccant in eo, quod vitare nõ poſſunt.

40 Sed hæc ſolutio eſt inſufficiẽs, quia nemo peccat in eo, quod vitare nõ potẽſt, etiãſi illa impotentia ex peccato præcedẽti prouenìat, vt docet D. Auguſt. lib. 3. de lib. arb. c. 18. & alijs locis, & conſtat euidenter ex eo, quòd qui ſua culpa in morbũ, captiuitatem aut amentiam incidit, ratione cuius adimplere nõ poteſt præcepta ſacramentorũ, audiõdi ſacrũ, aut ieiunij, non peccat, ſi talia præcepta non adimpleat, quia nõ poteſt, etiam ſi illa impotentia ex culpa præcedẽti prouenìat. Ergo idem dicendum eſt in noſtro caſu. Item, quia aliàs motus inordinati, & omninò naturales, qui preueniri non poſſunt, eſſent peccata, quia impotẽtia ad illos vitãdos fuit voluntaria in ſua cauſa, nẽpe in peccato originali: cõſequens autẽ ex omnium ſententia eſt falſum. Rurſus, quia peccatũ intrinſecè requirit liberam voluntatẽ, nec intelligi poteſt, quod aliquid ſit propriè peccatũ, & nõ ſit proprié liberũ. Quare dictio, quæ non eſt libera in ſe, ſed ſolùm in ſua cauſa, nõ habet malitiam diſtinctam à malitia ſuæ cauſæ, niſi fuerit præuiſa, vel potuit & debuit in ſua cauſa præuideri, quia aliàs nõ poteſt eſſe voluntaria. Vnde D. Auguſtinus lib. 22. contra Fauſtum, cap. 44. diſputans de inceſtu Loth cum filiabus, qui tantũ fuit voluntarius in ſua cauſa, ſcilc. in ebrietate, inquit, culpandum eſſe Loth, non tantùm quantum ille inceſtus, ſed quantum illa meretur ebrietas, quia ſcilicet non fuit ibi peccatum diſtinctum ab ipſa ebrietate, quę fuit ſua cauſa. Quòd ſi omnia peccata excæcatorum & induratorum non eſſent peccata niſi in ſua cauſa, nempe in peccato originali, debuiſſent puniri mitiſſima pœna, nam peccatum originale ex Auguſtini ſententia lib. 1. de peccatorum meritis & remiſſione, cap. 16. & lib. 5. contra Iulianum. c. 8. mitiſſimam pœnam meretur. Et ex communi Theologorum ſententia, non meretur pœnam ſenſus, ſed ſolùm damni. Incredibile autẽ eſt, peccata induratorum, quæ in ſancta Scriptura grauiſſimè reprehenduntur, non eſſe grauiùs puniẽda, cùm ſi iſti in ſolo peccato originali decederent.

41 Nec fauet aduerſarijs exemplum adductũ de ebrietate, quia iuxtà communem Theologorum ſententiam non omnis euentus ex culpabili ebrietate ſequutus, eſt voluntarius, nec ad culpam imputatur, ſed illi tantũ qui fuerunt præcogitati aut præuiſi ab ebrio, vel præuideri potuerunt & debuerunt, vt 1.2. q. 76. artic. 3. oſtendi ſolet. Quare ſicut ebrietas ex ignorãtia vt probabili ſæpe excuſat euentus ſequutos, eos ſcilicet qui præuideri nõ potuerunt, qualis fuit inceſtus Loth ex ſententia multorum Patrum, quia non fuit voluntarius in ſua cauſa: ita carentia ſeu defectus auxilij, licet ex noſtra culpa prouenìat, nihil mirum quòd excuſet à peccato ea, quæ ex ipſa conſequuntur, cuiuſmodi ſunt non vitare peccatum, nec implere præcepta, quia non ſunt volita, nec intenta in peccato, à quo prouenìunt.

42 Altero modo prędicta ratio diluì ſolet, nempe quòd ſicut ignorantia concomitans non excuſat à peccato, vt dicitur 1.2. q. 76. Sic etiam nec excuſat impotentia concomitans, qualis eſt, quę in induratis reperitur ex defectu auxilij ſufficientis, cùm ipſi non ideò peccent, quia non poſſunt non peccare, quia reverà non poſſunt non peccare, ſed peccant, quia nolunt vitare peccata: quod ex eo cõſtat, quia neſciũt ſe non poſſe, imo exiſtimant ſe poſſe. Tales fuiſſe videntur illi, de quibus dicit Chriſtus Ioann. 9. *Si eſſetis cæci non haberetis peccatum, nunc autem dicitis, quia videmus: peccatum ergo veſtrum manet.* Sed nec hæc ſolutio eſt ſufficiens, aliàs enim indurati tantùm peccarẽt ex conſcientia erronea, quia putarent ſe poſſe exercere actum ſibi præceptum, quẽ re vera non poſſent. Sed conſequens eſt falſum: ergo, &c. Sequella probatur, quia iuxta ſolutionem aſſignatã, indurati ideò peccant, quia putantes ſe poſſe vitare peccata, nolunt vitare, & ſi ſcirent ſe non poſſe illa vitare, non peccarent: ergo tota ratio peccati oritur ex ignorantia, quia neſciunt ſe carere tali auxilio, vel ex cõſciẽtia erronea, quia putant ſe teneri ad euitanda talia peccata, cùm re vera non teneantur propter impotentiam, ſeu defectũ prædicti auxilij.

43 Secundò. Impotentia moralis concomitans excuſat à peccato, ergo ſimiliter excuſabit impotentia phyſica concomitans, nẽpe carentia auxilij in caſu prædicto. Antecedens probatur. Qui nihil audiuit de Euãgelio,

gelio,non crediturus,etiam si audiret, habet impotentiam concomitantem ad credẽdum,& tamen non peccat peccatum infidelitatis:ergo,&c. Minor probatur:nam aliàs damnaretur propter infidelitatem contrariam omnes qui ex hac vita decedunt cum ignorantia inuincibili fidei, quam tamen si audirent,non essent crediturí, quod est absurdum,& plusquàm falsum. Tertiò. Vt peccatum alicui imputetur,non sufficit, quod ex se præceptum transgredi queat,sed requiritur vltra,quod habeat potentiam positiuam & intrinsecam ad illud implendum: sed cùm habet hanc impotentiam concomitantem,caret potentia intrinseca & proxima,& auxilio sufficienti,quo solo præceptum V.g. fidei impleri potest: ergo peccatum transgressionis talis præcepti sibi imputari nó potest. Maior probatur,quia túc imputabitur illi peccatum, si non habeat actum positiuum fidei,ergo vt sit iustũ præceptum, ratione cuius imputatur tale peccatum,oportet,quòd actus præceptus sit illi possibilis: aliàs si sufficeret, quòd quantũ ex se posset non implere præceptum, obligaret ad culpã lex, qui illi præciperet velare,vel facere aliud impossibile, quia ex se deficere potest,& illam nó implere. Manet ergo ratio supra posita solida & efficax. Neque obstat locus adductus ex Ioan. 9. nam vt rectè explicat D. Augustinus eo loco,cæci dicuntur ibi à Domino, quia agnoscunt suam cæcitatem. Videntes autem vocantur, qui sibi lumen arrogant, cùm re vera cæci sint. Itaque sensus verborum Domini hic est teste Augustino. Si essetis cæci apud vos ipsos,non haberetis peccatum,quia agnoscentes morbum, quæreretis remediũ, quo curaremini. Nunc autem quia videntes vos esse putatis,non quæritis remedium & medicum, & ideò peccatum vestrum non curatur, sed manet. Superest diluere argumenta pro parte negatiua proposita.

Solutio primi argumenti de peccato in Spiritum sanctum.

§. 5.

34 CIRCA Primum argumentum præsertim de illo testimonio Matth. 12. *Qui dixerit verbum in Spiritum sanctum, &c.* est non modica controuersia inter Doctores, quid sit peccatum in Spiritum sanctum, & quomodo dicatur irremissibile, adeò vt D. Augustinus serm. 11. de verbis Domini, nullã in sancta scriptura maiorem esse putet.

A Vndè omissa expositione quorundam, quos refert Athanasius lib. de peccato in Spiritum sanctum, asserentium quodlibet peccatum commissum post baptismum esse peccatum in Spiritum sanctum, atque adeò irremissibile. Quæ sententia ab omnibus sanctis meritò reijcitur, tanquam fauens vel omninò consentiens hæreticis Nouatianis, qui semel in peccatum lapsis quantumuis pœnitentibus, spem salutis negabant. Itẽ, quia B Iudæi cum quibus ibi loquebatur Christus, nondum erant baptizati, & tamen in Spiritum sanctum peccabant, vt ex ipso Euangelij contextu colligitur. Præsertim quòd multa peccata post baptismum commissa possunt esse leuiora, atque adeò magis remissibilia, quàm aliqua commissa ante baptismum. Omissa igitur hac sententia,

Secunda explicatio est, quòd peccatum 45
in Spiritum sanctum est finalis impœnitentia, cum qua quis è vita decedit, siue sit circ C ũstantia alterius peccati, siue sit speciale peccatum omissionis,& multò magis quando non solùm est omissio, sed cùm quis vult directè non pœnitere in fine vitæ. Hæc enim finalis impœnitentia directè opponitur remissioni peccatorum, quæ est propriũ opus Spiritus sancti per accommodationem, & ideò meritò dicitur peccatum in Spiritum sanctum,& omninò irremissibile. Sic Augustin. serm. 11. citato,& lib. de fide ad Petrũ, cap. 3. Verum hæc sententia, licèt optimè D saluet peccatum in Spiritum sanctum esse omninò irremissibile, non tamen Christi verbis consentire videtur, quia eo capite Christus Iudæos de peccato in Spiritũ sanctum videtur arguere, & tamen illi nondũ finalem impœnitentiam habebant. Itẽ, quia vt ipse Augustinus fatetur, aliquod speciale peccatum intelligitur, finalis autem impœnitentia non semper est speciale peccatum, distinctum ab eo, in quo aliquis decedit. Et licèt interdum contingat esse speciale peccatum, vt si aliquis proponeret nunquam pœnitere, huiusmodi tamen peccatũ non minus remitti potest per pœnitentiã, quàm alia; vt si quis postquam habuit illud propositum, resipiscat & doleat de illo ex toto corde.

Tertia explicatio communis est, peccatum in Spiritum sanctum esse peccatum ex 46
malitia. Cùm enim malitia opponatur bonitati, quæ Spiritui sancto appropriatur, meritò dicitur peccare in Spiritum sanctũ, qui absque ignorantia & passione ex pura malitia abijcit & remouet á se, quod electionem peccati impedire poterat, vt communiter

docent

docent Theologi cum Magiſtro in 2.d.43. & D.Thom.2.2.q.14.art.1.& 2. qui ſex diſtinguit ſpecies peccati in Spiritum ſanctũ, nempè deſperationem, præſumptionẽ, impœnitẽtiam, obſtinationem, impugnationẽ veritatis cognitæ, & inuidentiam fraternæ gratiæ, vt latiùs ibidem. Et iuxta hanc expoſitionem peccatum in Spiritum ſanctum dicitur irremiſsibile, non quia ſimpliciter remitti nò poſsit, ſed quia ſpecialem difficultatem habet, vt remittatur, propterea quòd directè opponitur operationi Spiritus ſancti, per quam homo diſponendus eſſet ad cõ B ſequẽdam peccati remiſsionem: ſicut in naturalibus morbus dicitur incurabilis, cùm tollit id, per quod curari ſolet, tametſi curare ſimpliciter queat ſaltẽ diuina virtute, vt latiùs D.Thomas loco citato ad tertium.

47 Hæc ſententia quamuis cõmunis & valde probabilis, non videtur accõmodata textui Euangeliſtarum Matth.12. & Marc.3. nam attenta occaſione, in qua Chriſtus illa verba protulit, non erat ſermo de peccatis ex malitia. Et ideò quidam probabilius cẽſent aſſerere cum Athanaſio vbi ſupra, Ambroſio in Lucam cap.12. Hieronymo ibidem, & C in epiſt. ad Marcellam de peccato in Spiritum ſanctum, & cum Auguſtino in qq. ex vtroque teſtamento q.102. quòd nomine peccati in Spiritum ſanctum ſolùm intellexit Chriſtus, ibi illam inſignem blaſphemiam, qua opera propria Spiritus ſancti dæmoni tribuuntur, vt Iudæi faciebant dicentes de Chriſto in Beelzebub principe dæmoniorũ eijcere dæmonia. Vnde Marci 3. poſt illa verba Chriſti, *Qui blaſphemauerit in Spiritum ſanctum, non habebit remiſsionem in æternũ, ſed reus erit æterni delicti*, ſubiungit Euange liſta, *Quoniam dicebant, ſpiritum immundum* D *habet*. Vbi apertiſsimè inſinuat Marcus, blaſphemiam in Spiritum ſanctum, de qua loquebatur Chriſtus, fuiſſe illam, quam Iudæi dicebant, nempè ipſum habere ſpiritum immundum, & illius ope efficere opera miraculoſa ad confirmandam fidem, vel ad conuertendos peccatores ordinata.

48 Eſt autem aduertendum nomen, Spiritũ ſanctum, non ibi ſignificare tertiam Trinitatis perſonam, ſed pro tota diuinitate vſurpari, ita vt blaſphemare in Spiritum ſanctũ idem ſit, quod in Deum blaſphemare. Ideò autem poſitum fuit nomen Spiritus ſancti, E quia directè opponitur ſpiritui immundo, cuius virtute dicebant Iudæi Chriſtum eijcere dæmonia. Et ſimiliter, quia Spiritui ſancto propriè tribuitur in ſancta Scriptura o-
49 peratio virtutum & miraculorũ. Dicitur au-

tem iuxta hanc explicationem peccatum in Spiritum ſanctum nunquam remittendum, non quia remitti non poſsit, cùm ſecundùm fidem nullum ſit peccatum, quod à Deo remitti non valeat, nec propterea quòd nunquam remittatur, vt putauit Vega libr.3. in Tridẽtinum cap.9. quoniam veriſimile eſt, & credibile, vt ait Chryſoſtomus homil.42. in Matthæũ, aliquos etiam ex Iudæis, quos Chriſtus reprehendebat, conſecutos fuiſſe eiuſdem peccati remiſsionem, per eiuſdem Chriſti, vel Apoſtolorum prædicationem: ſed propterea dicitur de tali peccato, quòd non remittetur, vel quia difficile, vt plurimum non remittitur, eoquòd homini ſic diſpoſito difficile ſit veram pœnitentiam facere propter cordis indurationem, & mentis obcæcationem. Sic Chryſoſtomus homilia citata, qui etiam aliam adhibet interpretationẽ, quòd non remittatur, neque in hoc ſæculo, neque in futuro, quia punietur in hoc ſæculo, & in futuro, ſi per pœnitentiam non deleatur. Quam etiam expoſitionem attigit D.Thomas 2.2 q.14.art.3. & 3.part. q.86.art.1.ad 3. Cùm enim non omne peccatum ex ſe mereatur pœnam in hoc ſæculo, & in futuro, nam Deus quædam peccata diſsimulat in hac vita, vt in futura puniat; quædam verò punit in hac vita, ne puniat in futura: hoc tamen peccatum blaſphemiæ in Spiritum ſanctum in hoc ſęculo, & in futuro punit, ſicut accidit Iudæis, qui in hac vita excidio Ieroſolimitano puniti ſunt, & in alio ſæculo pœna æterna. Vel vt alij exiſtimant, hoc peccatum dicitur irremiſsi- 50
bile, quoniam peccantes in Spiritum ſanctum, nullam ſui peccati excuſationem habent, & ob id veniam non merentur. Sic D. Thomas loco citato artic.3. quem ſequuntur recẽtiores expoſitores. Matth.12. in alijs enim peccatis, aut ignorantia, aut infirmitas culpam aliqua ex parte excuſat. *Miſericordiam (inquit Paulus) conſequutus ſum, quia ignorans feci.* 1. Timoth. 1. Et Dauid Pſalm.102. aiebat: *Ipſe cognouit figmentum noſtrum, recordatus eſt, quoniam puluis ſumus*. In peccato autem Spiritus ſancti nihil eſt, quod culpam diminuat, & excuſare queat; quod magis declaratur ex comparatione ad peccatum in filium hominis. Ibi enim comparat Chriſtus peccatum in Spiritum ſanctum cum peccato in filium hominis, & ait: *Quicunque dixerit verbum in filium hominis, remittetur ei, qui verò dixerit in Spiritum ſanctum, non remittetur*. Vbi per peccatum in filium hominis, intelligit peccatum eorum, qui in Chriſto

scandalizabantur, & credere nolebant ipsum esse Deum: sed occasione sumpta ex carnis infirmitate, quam in illo cernebant, sentiebant de ipso, atque loquebantur infra eius dignitatem, ideoque veniam merebantur, quia specie humana & infirmitate decepti excusationem aliquam habebant. Qui verò manifesta Spiritus sancti opera dæmoni tribuebant, veniam non merebantur, quia nullam sui peccati excusationem habere poterant naturâ sua, cùm nullam illius occasionem habuerint. A

51 Sed dices, omnia peccata mortalia eiusmodi esse, vt veniam non mereantur natura sua, quia non alia ratione quæ mortalia non sunt, venialia dicũtur, nisi quia veniam merentur. Si igitur illa venialia sunt, quia veniam merentur, hæc quæ venialia nõ sunt, non merentur veniam. Resp. nullum peccatum mortale natura sua veniam mereri. Cæterùm alia si cum peccato in Spiritum sanctum conferantur, quia aliquam excusationẽ præseferunt, digna videri venia. Ex quibus constat, peccatum in Spiritum sanctum non ideò dici irremissibile, quia Deus deneget gratiam sufficientem ad habendã pœnitentiam illius, sed quia vel difficilè remittitur, vel quia nõ habet aliquam excusationem, vt veniam mereatur. B C

52 Circa alterum testimoniũ 1. Ioan. 5. quod in 1. arg. continetur, *Est peccatum ad mortẽ, non pro illo dico, vt oret quis*, duo etiam sunt explicanda: nempè quod dicatur peccatum ad mortem, & qua ratione orandum non sit pro eo, qui illud commisit. D. Augustinus lib. de vera & falsa pœnitẽtia cap. 4. inquit, per peccatum ad mortem intelligi à Ioanne quodcunque peccatum mortale, quia hoc indicat proprietas vocis: nec interdici orationem pro eius remissione absolutè & simpliciter, sed solũ significari, non sat esse orationẽ Dominicam ad illius remissionẽ, sicuti ad remissionẽ peccati venialis, quod ibidem vocatur à Ioanne peccatũ non ad mortem. Sed hæc expositio meritò reijcitur tãquam non cõsentanea textui, tum quia peccatum, quod ibi dicitur non ad mortem, dicitur priuare vita, vt ex illis verbis constat, quæ Ioannes statim subdit. *Petat, & dabitur ei vita peccanti non ad mortem.* Ergo nõ omne peccatum mortale ibi vocatur ad mortẽ: nec per peccatum non ad mortem intellexit Ioannes peccatum veniale, sed mortale. Tum etiam, quia non apparet, quomodò sit intelligenda posterior pars, cùm orario pro peccantibus mortaliter frequens & vsitata esse debeat. Nec loquitur de oratione, quam quis facit pro suis propriis peccatis, sed de ea, quæ de alienis fit. Oratio autem Dominica non tollit venialia aliena, sed propria recitantis illam. D E

53 Secundò exponit idem Augustinus lib. 1. de sermone Domini in monte cap. 4. & 44. eundem locum de peccato inuidiæ fraternæ gratiæ, vel de impugnatione veritatis sideiiam agnitæ, pro qua putat non esse orandũ. Quam expositionem amplectitur Beda in eundem locum Ioannis. Sed eam postea Augustinus retractauit lib. 1. de retractat. cap. 19. & addit, in hac vita de nemine desperãdum esse.

54 Tertiò exponitur prædictus locus de peccato finalis impœnitentiæ, quod ad mortem meritò dicitur, quia in morte cõsummatur, & ad mortem æternam ducit, pro quo nõ est orandum, quia ille, quem constat cum finali impœnitentia mortuũ fuisse, nullum salutis remedium habet. Hanc explicationem indicauit Augustinus libr. de correctione & gratia cap. 11. & lib. 1. retract. cap. 19 Beda in eũdem locum Ioannis, & Gregorius lib. 16. Moral. cap. 28. quam amplectitur Vega lib. 13. cap. 11. Sed huic expositioni obstat, quòd ibi Ioannes significat se loqui de peccato ad mortem, de quo sciri possit nunc, an sit aliquis in eo, dũ adhuc viuit; ait enim: *Qui scit fratrem suum peccare peccatum non ad mortem, petat, & dabitur ei vita peccanti non ad mortem. Est peccatum ad mortem, non pro illo dico, vt roget quis.* Quòd autem aliquis moriatur in peccato, sciri non potest, dum viuit, sed postquam moritur. Quare solùm Ioannes prohibere videtur, ne pro aliquo oremus, quando scimus ipsum mori in peccato, præsertim si excommunicationem annexam habeat, & sermo sit de publica Ecclesiæ oratione; nam cùm ignoraretur aliquem in peccato mori, orare pro illo non est prohibitum.

55 Dicendum igitur est cum Ambrosio lib. 5. de pœnitentia cap. 8. & 9. & cum Hieronymo dialogo 2. contra Iouinianum, appellari à Ioanne peccatum ad mortem quodcũque peccatum grauissimum in quocunque genere: fortassis ob eam rationem, quia huiusmodi peccatum habet speciale periculũ perpetuæ mortis. Quam etiam expositionẽ tradidit D. Thomas in 2. d. 43. in fine, & de verita. q. 28. art. 10. ad 8. & de malo q. 3. articul. 5. ad 2. & super eundem locum Ioann. Addit tamen Ambrosius explicans posteriorem partem sententiæ Ioannis, *Non debet pro illo quis orare, id est, quicunque de populo, sed vir eximiæ sanctitatis, & singula-*

ris

ris virtutis. Quaſi non ſufficiat oratio cuiuſ A cunq; , niſi tanti viri ad placandum Deum, vt tali peccatori gratiam tribuat ad agendã pœnitentiam. Quod rectè declaratur ex illis verbis 1. Regum 2. *Si peccauerit vir in virum, placari ei poteſt Deus, ſi autem in Deum, quis orabit pro illo?* Sed huius poſterioris partis expoſitio plauſibilior videtur, quam Hieronymus paucis attigit loco citato, & ibidem Caietanus, & ex ipſo contextu facile colligitur, quòd licèt loquendo de peccato, quod non fuerit ad mortem, hortetur nos Ioannes, vt eum fiducia etiam B pro fratre noſtro Deum oremus, certò ſperantes nos illi veniam impetraturos; tamen ſi peccatum fuerit ad mortem, non pro eo dico, vt oret quis. Quaſi dicat. Si quis orauerit pro alio peccante ad mortem, nõ certam promitto veniam, atque adeò non dico, vt pro eo quis roget ita confidenter, & cum tanta certitudine conſequendi veniã, atque poteſt rogare pro alijs peccatis minoribus etiam mortalibus, iuxta illud quod ibidem dixerat Ioannes. *Scimus, quia audit nos, quicquid petierimus.* Itaque abſolutè nõ prohibet Ioannes orare pro tali peccato, C ſed ita confidenter.

56 Ad alia duo loca ex epiſtola ad Hebræos, quæ in eodem argumento continentur, reſpondendum eſt Et primum quidem ex cap. 6. Impoſsibile eſt, &c. Dupliciter explicari ſolet. Primò, quòd Paulus ibi non intendit eſſe ſimpliciter impoſsibile conſequi remiſſionem peccatorum, quæ poſt baptiſmum commiſſa ſunt, per veram pœnitentiã. Subdit enim ſtatim. *Confidimus de vobis dilectiſſimi meliora & viciniora ſaluti.* Sed tantùm oſtendere voluit rei difficultatem, vt cautiores nos redderet, prout exponit D. D Hieronymus lib. 2. aduerſus Iouinianum. Et ita impoſsibile eo loco pro valde difficili vſurpatur, vt ſit ſenſus. Difficillimũ eſt per veram pœnitentiam, eos, qui prolapſi ſunt in peccatum, poſtquam egregijs donis diuinæ gratiæ fuerint exornati, iterum renouari: nam quantò caſus eſt ex altiori loco, tãtò difficiliùs curatur

57 Secundò, quòd Paulus ibidem loquatur de reparatione peccatorum per baptiſmũ, & ſolùm dicere velit, eos, qui poſtquam ſemel fuerint baptizati, in peccata prolabuntur, non poſſe iterum vti remedio baptiſmi, E ita vt per iteratum baptiſmum liberalem totius culpæ & pœnæ remiſsionem conſequãtur eo modo, quo in baptiſmo cõceditur. Et hanc vim habet illud verbũ, renouari ad pœnitentiã, id eſt, per ſuſceptionem baptiſmi omninò reparari. Sic exponunt Theodoretus, Oecumenius, Hieronymus, Chryſoſtomus, Theophilactus in eundem locũ, quos ſequitur D. Thomas ibidem. Ambroſius lib. 2. de pœnitentia cap. 2. Auguſtinus de vera & falſa pœnitentia cap. 15. Damaſcenus lib. 4. cap. 10. Athanaſius oratione de blaſphemia in Spiritum ſanctum. Et denique Diuus Thomas 3. p. q. 84. art. 10. ad 1. Hanc explicationem alijs præfert, & meritò, quia Paulus loquitur ad quoſdam Iudæos recenter ad fidem conuerſos, qui referente ibidem Lyrano exiſtimabãt, quòd ſicut in lege veteri erant varia baptiſmata, & quotidie ad peccantium emundationem repetebantur; ſic etiam in lege noua erat reiterandus baptiſmus in remiſsionem peccatorum.

58 Eodem modo dicunt citati Patres, dictum fuiſſe à Paulo capit. 10. *Voluntariè nobis peccantibus poſt acceptam veritatis notitiam non relinquitur pro peccatis hoſtia*, id eſt, alia Chriſti mors, quæ per iteratum baptiſmũ repræſentetur. Itaque Paulus non dixit illa verba (inquit Theophilactus) auferens pœnitentiam (vt quidam intellexerunt) ſed oſtendit non eſſe locum ſecundo baptiſmati, quandoquidem nec ſecunda, nec alia futura ſit Chriſti mors: baptiſma enim noſtrũ mortem Chriſti repræſentat. Vt igitur mors Chriſti vna eſt, ſic & baptiſma vnum.

59 Alij aliter explicant, nempè Paulum loqui de hoſtia, ſiue de ſacrificio, quo denuò redimamur. Talis enim hoſtia nulla alia ſupereſt peccantibus, ac proinde ijs, qui illa, quæ iam ſemel oblata eſt, non verè vſi fuerint, nihil aliud ſupereſt, niſi terribilis quædam iudicij expectatio, quòd filium Dei cõculcauerunt, & ſanguinem eius pollutum duxerũt, vt ibidem affirmat Paulus. Quæ explicatio textui conſonantior appareret, nam cùm Paulus in eodem capite comparans Chriſtum ſacerdotem cum ſacerdotibus veteris legis, ipſiuſq; excellentiam prædicans, illum reliquis ſacerdotibus anteponeret, quòd illi eaſdem hoſtias quotidie iterarent & repeterent, Chriſtus verò vna ſola oblatione omnia conſummauerit, & expurgauerit, & tandem quibuſdam interiectis infert, voluntariè nobis peccantibus non ſupereſſe nouam hoſtiam, & oblationem, qua redimamur. Id enim ſignificat verbum illud, relinquitur; ſed antiqua, quã ſemel Chriſtus noſter ſacerdos obtulit, omnes nos eſſe expiandos,

60 Ad confirmationem reſpondetur, illa teſtimonia & alia huiuſmodi non ſignificare

quòd sit absolutè impossibile, quosdam homines conuerti in Deum, sed esse impossibile posita hypothesi, quòd ipsi aut pœnitentiam non agant, aut non rectè agãt, sicut dicitur de Esau, & Antiocho, qui solùm propter incommodum temporale dolebãt, & suppositio etiam Deum id certò præscire. De his igitur verum est, non esse possibile, vt corrigantur, & conuertantur, exaudiantur & adiuuentur efficaciter à Deo, posita scilicèt hypothesi, quòd ipsi nolunt, & Deus id præscit. Absolutè tamen non carẽt auxilio sufficienti, quo conuerti & rectam vitam agere possint. Ita exponit Augustinus tract. 56. in Ioan. illud Ioan. 12. *Propterea non poterant credere, quia dixit Isaias iterum, excæcauit oculos eorum, &c.* Propterea inquit non poterant credere, quia hoc Isaias prædixit; hoc autem propterea prædixit, quia Deus illud futurum esse præsciuit.

A B

Solutio secundi argumenti de auxilio infidelium. §. 6.

C

61 CIrca secundum argumẽtum, quod probare contendebat, non dari auxiliũ sufficiens & necessarium ad salutem infidelibus, qui fidem nunquam receperunt, imò nec audierunt, sunt variæ Theologorũ sententiæ. Prima asserit per solam cognitionem naturalem Dei ex parte intellectus posse seruari homines inuincibiliter ignorantes mysteria supernaturalia fidei, ad quos nullus rumor Euãgelicæ prædicationis pervenit, ac proinde vt isti habeant auxilium sufficiens ad salutem, necessarium non est, vt ad eos Euãgelij prędicatores mittantur, sed sufficit lumen naturale à Deo inditum, quo ipsum tanquam vltimum finem cognoscant, & authorem totius naturæ, ac remuneratorem bonorum, & punitorem malorũ. Hanc sententiam tenuit olim cum Victoria M. Soto lib. 2. de natura & gratia cap. 11. in prima editione Veneta; sed eam postea retractauit in fine quarti sententiarum & aliàs sæpè tanquam minùs in fide tutam, & planè erroneam. Eandem docuit Vega libr. 6. in Concilium Trident. cap. 20. & 21. quamuis in eo differant hi authores, quod Soto putauit necessariam esse aliquam supernaturalem motionem ex parte voluntatis, sed Vega huius motionis non meminit. Potest autem hęc sententia probari ex Paulo ad Roma. 1. vbi loquens de Philosophis antiquis, ait, *Quòd cùm Deum cognouissent, non sicut Deum glorificauerunt.* Vbi sermo est de naturali cognitione, qua inuisibilia Dei per ea, quæ facta sunt intellecta conspiciuntur. Itẽ ex illo eiusdem epistolę c. 2. *Gentes, quæ legem non habent (scriptum scilicèt) natura iter ea, quæ legis sunt, faciunt.* Id est, per legẽ naturalem ostendẽtem eis, quid sit agendũ, vt eo loco explicat D. Thomas.

D E

62 Secũdò probatur ratione, qua vtitur Vega loco citato. Facienti quod in se est, vt iustificetur, Deus non denegat gratiam: sed qui inuincibiliter ignorat fidem, facere potest, quod est in se, si legem naturalem, quãtum sibi nota est, proponit seruare, & de peccatis contra ipsam commissis dolet quatenus mala sunt, & contra rationem: ergo Deus illi non denegabit gratiam, atq; adeò poterit iustificari sine fide supernaturali sola cognitione naturæ. Consequentia patet, quia repellere à iustitia & gratia eum, qui facit quod est in se, vt eã assequatur, est omninò contra misericordiam Dei.

63 Confirmatur. Si iustificari non posset, qui fide inuincibiliter careat, vel Deum omninò ignorat, habens tamen cognitionem aliquã probabilem, vel euidentem de ipso Deo, sequeretur, hominem viatorem in quocumque tempore suæ vitę non posse assequi gratiam secundùm legem communem, imò dari aliquod tempus, & non omninò breue, in quo quicquid faciat viator, manebit extra salutem & gratiam Dei, & si moriatur, condemnabitur, quod videtur impium. Sequela patet, quia si Deus fidem ignorãtibus, illam non reuelet, cùm fides per auditum generetur, nec possit aliquis credere sine prædicãte, vt ait Paulus, non modicum tempus erit necessarium, vt fidem assequatur, qui remotissimè à prædicatoribus legis Euangelicæ distat.

64 Dices, facientem quod est in se, nunquam iustificari sine fide supernaturali, quia Deus illum illuminabit interiùs supernaturaliter, tribuetq, ei fidem, ne erret aut ignoret necessaria ad salutẽ, quia Deus nemini deest in necessariis. Sed contra est, quia non constat de huiusmodi illuminatione Dei, cùm Paulus dicat, *Quomodò audient sine prædicante?* Tum etiam quia licèt admittatur, Deum id esse facturum, non tamen inquiritur, quid miraculosè Deus sit facturus, sed quid secũdùm legem communem.

65 Cõfirmatur secundò, quia Deus promptior est ad miserendum, quàm ad puniendum, sed ita disposuit, vt quilibet iustus posset toto tempore vitæ suæ iustitiam & gratiam amittere, Deo id permittẽte secundùm cõmunem prouidentiam: ergo secundùm eandem

dem prouidentiam poterit circa miraculum quilibet peccator illam comparare.

66 Tertiò. Quamuis cautum sit Ioan.3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei; tamen qui baptismum inuincibiliter ignorat, si aliàs faciat, quod debet, & sit illum recipere paratus, cùm potuerit, potest iustificari, non solùm sine baptismo in re susceptо, sed sine expressa notitia illius, cum solo voto implicito: ergo similiter licèt dicatur impossibile esse sine fide placere Deo, nihilominus qui illam ignorauerit inuincibiliter, poterit absque illa ex sola cognitione naturali iustificari, dummodò paratus sit id credere, quod à Deo fuerit reuelatum, tanquam ad salutem necessarium. Idem etiam argumentum fieri potest de pœnitentia peccatorum; licèt enim Lucæ 18. dicatur, *Nisi pœnitentiam habueritis, omnes simul peribitis*, ex communi tamen Theologorum sententia, qui suorum peccatorum inuincibiliter est oblitus, iustificari poterit absque actu expresso pœnitentiæ, vel per dilectionem Dei, quę est pœnitentia virtualis, vel per martyrium si repentè ad illud rapiatur: ergo idem prorsus dicendum est de illo, qui assequi non potuit fidem supernaturalem. Cõsequentia patet, quia maior rigor requirendus non est in præcepto credendi, quàm in alijs præceptis diuinis.

67 Sed his non obstantibus, & alijs, quæ præfati authores in suæ sententiæ confirmationem adducunt, vt latè refert Cordoua libr.2. de ignorantia quæst.5. meritò ab omnibus prædicta sententia damnatur, vel tanquam hæretica, vel saltem vt erronea; est enim contraria sacræ Scripturæ, decretis Conciliorum, & Patribus, ac Theologis: ex quibus constat, necessariam esse ad salutem fidem supernaturalem, ac proinde non sufficere cognitionem, vel fidem ex lumine naturali. Et primò quidem constat ex tota epistola ad Roman. in qua Paulus præcipuè ostendere intendit, nec legem naturalem, nec scripturam iustificare potuisse, sed fidem. Vnde capite 1. adducit illud Abacuch 2. *Iustus ex fide viuit.* Si quis autem sine fide iustificaretur in aliquo euẽtu ex sola cognitione naturali, iam iustus aliquis non ex fide viueret, sed ex ratione naturali. Et capit.4. ait Paulus. *Credidit Abraham Deo, & reputatum est illi ad iustitiam.* Et capit.5. *Iustificati ergo ex fide, pacem habeamus.* Secundò etiam colligitur ex definitione fidei, quam tradidit Paulus ad Hebræos 11. *Fides est substantia sperandarum rerum, argumentum non apparentium.* Si autem cognitio naturalis ad iustificationem sufficeret, iam esset alia substantia, & aliud fundamentum præter id, quod positum est. Et rursus in eodem capite ait, *Sine fide impossibile est placere Deo, credere enim oportet accedentem ad Deum, quia est, & quia remunerator est.*

Præterea hæc veritas definita est in Concilio Mileuitano cap. 4. vbi sancitur, donũ Dei esse, & scire quid facere debeamus, & diligere vt faciamus. Vnde constat gratiam Dei non solùm requiri ad mouendum affectum, vel voluntatem in iustificatis, sed etiã ad illustrandum intellectum. Item in Concilio Trident. sess.6. cap.7. dicitur de baptismo, quòd sit sacramentum fidei, sine qua nulli vnquam contigit iustificatio. Et cap. 8. asseritur, illa verba Pauli ad Roma.3. iustificari hominem per fidem & gratis, in eo sensu esse accipienda, quem perpetuus Ecclesiæ consensus tenuit & expressit, vt scilicèt per fidẽ, ideò iustificari dicamur, quia fides est humanę salutis initium, fundamentum, & radix omnis iustificationis, sine qua impossibile est placere Deo, & ad filiorum eius consortium peruenire. Quod etiam tãquam de fide definitur cano.3. eiusdem sessionis. *Siquis dixerit sine præueniente Spiritus sancti inspiratione, atque eius adiutorio hominem credere, sperare, diligere, aut pœnitere posse, sicut oportet, vt ei iustificationis gratia conferatur, anathema sit.* Damnatur ergo in hoc canone, quicũque dixerit per fidem, vel cognitionem naturalem sine inspiratione Spiritus sancti posse aliquem disponi ad gratiam iustificationis obtinendam.

Idem etiam docent Patres, præsertim Augustinus lib. de prædestinat. Sancto. cap.1. & 5. & lib. de gratia & libero arb. cap.7. & lib. 3. Hipognosticon cap.14. vbi ait verba hęc. *Omnes igitur sancti Dei, qui ante aduentum fuere Domini nostri Iesu Christi fide non alia, nisi quæ nunc est, salui facti sunt.* Item Ambrosius lib.2 Officiorum ita inquit: *Fundamentum iustitiæ fides est, quæ est donum Dei.* Quod etiam docet toto libro de vocatione Gentium. Legatur 1. ad Timot.2. ad illa verba. *Deus vult omnes homines saluos fieri.* Et Chrysostomus homil. de fide & lege naturę, & homil.2. in epist. ad Roma. & homil.32. in Ioan. & D. Hieronymus ad Ephes.3. ad illa verba. *Habitare Christum per fidem in cordibus nostris.* Et ad Galat.3. ad illud. *Lex pædagogus noster fuit.* Rursus consentiunt omnes Theologi cum Magistro in 3. d.26. & D.

Thomã 2.2.q.2.art.3.& 1.2.q.113.art.4.ad 3.vbi ex illis verbis Pauli ad Roma.4. *Credẽti in eum, qui iustificat impium, &c.* Colligit necessarium esse actum fidei in iustificatione impij. Idem docet ad Roma.10.& ad Hebræ.11. quem sequuntur omnes eius discipuli. Soto postquam sententiam, quam impugnamus, retractauit. Cano relectio. de sacramentis p.2. vbi hanc rem diligenter pertractat. Legendus est Cordoua libr. 2. q.5. propos.1. Medina de recta in Deum fide, lib.4.cap.7.& 8.& cęteri Theologi antiqui & moderni. Et Pereyra ad Roma.1. dispu.17. B

70 Nec desunt rationes ad hanc veritatẽ cõprobandam. Et quidem quòd actus fidei sit ad salutem necessarius non solùm necessitate præcepti, sed etiam medij, probatur, Primò, quia finis, in quem mens nostra conuertitur per iustificationem, est supernaturalis; ergo in illum tendere debet actibus supernaturalibus. Non ergo sufficit cognitio, nec affectus naturalis. Consequentia probatur, quia actus, quo tendimus in finem debet esse proportionatus ipsi fini. Cùm ergo finis sit supernaturalis, & actus etiam intellectus & voluntaris, quibus mẽs nostra graditur in Deum tanquam passibus, erunt supernaturales. C

71 Secundò. Ideò Patres existimant, erroneã esse sententiam Pelagij asserentes posse aliquem iustificari sine motione Dei supernaturali ex parte voluntatis, quia aliàs à nobis esset initium iustificationis, & haberemus, vnde gloriari possemus de illa, cùm homo sit propria cuiuscũq, actus naturalis causa, D quod est cõtra Paulum. Si ergo sufficit cognitio naturalis in intellectu ad salutem, sicut volunt aduersarij, initium iustificationis ferè esset â nobis, cùm actus intellectus prior sit actu voluntatis, atque adeò haberemus, vnde gloriari possemus, & nos ipsos discernere contra Paulum. Imò impossibile esset, quòd in volũtate posset esse affectus supernaturalis, vt dixit Soto, quo tendat in Deũ finem supernaturalem, quem precedat etiã in intellectu actus supernaturalis, quo huiusmodi finis cognoscatur, quia obiectũ voluntatis est bonum apprehensum ab intellectu; imò & cognitio necessaria ad iustificationem eorum, quæ de Deo naturaliter cognosci queunt, quæ à Paulo ad Roma.1. appellantur nota Dei (vt quòd sit Deus) debet esse supernaturalis innitens primæ veritati reuelanti. Ob id enim inquit Paulus Hebræ. 11. *Accedentem ad Deum oportet (non vtcũque cognoscere) Deum esse, sed credere.* Ratio autem huius est, quia sicut actus voluntatis, E quo ipsa tendit in Deum diligendo illum, debet esse supernaturalis, & à quocunque affectu humano inseperabilis, iuxta illud ad Roma.9. *Quis nos separabit à charitate Dei? &c.* Sic etiam assensus intellectus debet esse infallibilis, & ita firmus, vt ab vlla ratione humana superari non possit: & si opus fuerit pro huiusmodi assensu mortem obire, quod de assensu ex viribus naturę habito dici non potest, quantumuis euidens sit & certus.

Neque obstãt adducta pro opposita sen- 72
tẽtia ex Paulo. Ad primũ enim locum resp. quamuis ibi sermo instituatur de cognitione naturali veri Dei, quam Græci Philosophi ex ipsius Dei effectibus habuerunt, non tamen dici illam sufficere ad salutem, sed satis esse, vt ipsi inexcusabiles sint, nihilque habeant, quo se defendere queant, cùm ex creaturis Deum cognoscentes, non vt Deũ glorificauerint, nec gratias egerint tãquam creatori & factori sed honorem. qui solius Dei veri erat, idolis tribuerint. Sic Theophilactus in eundem locum. Ad alterum locum cap.2. Gentes, quę legem non habent, &c. Respondetur ex Augustino de spiritu & litera cap.27.& ex D. Thoma in eundem locum, & 2.2.q.109.artic.4. ad 1. quod facere naturaliter, quæ legis sunt non est facere sine gratia, & sine speciali auxilio Dei, sed sine lege aliqua scripta, & sine precepto exteriori. Vnde inquit Augustinus, facere naturaliter, idem est quod facere per naturam perfectam, aut sanatam gratia. Solùm ergo voluit Paulus excludere opem & adiutorium legis scriptæ, quod Iudęi habebant, sine quo ait Gentiles obseruare legem naturalem: sed auxilium diuinæ gratiæ, & illustrationem fidei supernaturalis non excluserit, quia vt inquit D. Thomas, loquebatur Paulus de gentibus ad fidem conuersis, quę auxilio gratiæ Christi præcepta moralia legis seruare cœperunt.

Ad primam rationem resp. si illa propo- 73
sitio, Facienti quod est in se, &c. intelligatur de faciente quod est in se ex auxilio gratię, tam ex parte intellectus, quàm ex parte voluntatis, in quo sensu vsurpatur à D. Thoma 1.2.q.109.art.6.ad 2. veram esse maiorem, quia facit hunc sensum, facienti quod est in se ex motione Dei, Deus non denegabit gratiam iustificantem. Sed minor est falsa; quia nemo ex viribus naturæ facere potest, quod est in se, prout oportet ad gratiæ consecutionem, siue illa sit iustificans, siue non. Si verò intelligatur maior de faciente quod est in se ex viribus naturę tantùm, vt à

Vega,

Vegã & alijs ſumitur, falſa eſt, vt ſonat, & pluſquam falſa, vt infra oſtendetur, etiam ſi intelligatur de gratia præueniente & excitante. Vnde minor eſt neganda.

74 Ad primam confirmationem negatur ſequella, quia nullũ eſt tempus, in quo viator iuſtificari non poſſit, ſi gratiæ excitanti, quæ à Deo præuenitur, aſſentiri velit. Negatur etiam dari aliquod tempus, ſiue longũ, ſiue breue, in quo quidquid faciat homo, maneat extra gratiam Dei, quia omnes adultos præuenit Deus ſua gratia excitante, ſiue faciant, quod eſt in ſe ex viribus naturæ, ſiue non. Vnde per ipſum viatorem ſtabit, ſi fuerit extra gratiam Dei. Ad probationem reſpondetur, etiam eum, qui in remotiſſimis prouincijs viuit, vbi Euangelij prædicatio nuſquam eſt audita, ſi velit, non habere ignorantiam fidei, quæ ad ſalutem eſt neceſſaria, quia iuxta ſolutionem ibi datam, Deus illum illuminabit per interiorem propoſitionem obiecti ſupernaturalis neceſſariam ad ſalutem, idq; ſine miraculo ſecundùm legẽ communem. Quod quidem ex ſancta Scriptura conſtat, nempè ex illis locis, in quibus dicitur Deus omnes illuminare & præueni re auxilio gratiæ excitantis. Ioan.1. *Erat lux vera, quæ illuminat omnem hominem venientem in, &c.* Quod tunc dubio non ſolùm de lumine naturali, ſed de lumine dirigente ad vitam æternam intelligitur. Et Sap.6. dicitur diuina ſapientia non ſolùm inueniri ab his, qui illam inquirunt, ſed etiam præoccupare omnes, qui eam concupiſcunt, vt ſe prior illis oſtendat. Quaſi dicat. Nõ ſolùm Deus ſe præbet inquirẽtibus ipſum, ſed inquirentes adhuc præuenit, vt inquirant & concupiſcant. Verum igitur eſt, quòd ſicut Deus vult omnes homines ſaluos fieri, & ad agnitionem veritatis venire. 1. ad Timot.2. Sic etiam omnibus offert neceſſaria media, quib⁹ ad hanc cognitionẽ peruenire queãt, Et cùm vnum illorum ſit auxilium excitãs, quod intellectum illuminat, fit, vt nullus ſit homo ratione vtens, cui illud non præbeatur ſecundùm legem communem & ordinariam. 75 Neque obſtat dictum Pauli, nempè fidẽ ſine prædicante audiri non poſſe, illamq; ex auditu haberi, quia Paulus ibi loquebatur de fide explicita Chriſti, vt conſtat, tùm ex his, quæ dicit initio capitis tùm etiam ex eo, quod ſtatim ſubdit. *Fides ex auditu, auditus autem per verbum Chriſti.* Hæc autem fides Chriſti non eſt neceſſaria ſimpliciter, & neceſſitate medij ad ſalutem adulti, ſed tantùm neceſſitate præcepti, quod tũc obligat, quando proponitur & prædicatur.

Ad ſecundam confirmationem concedi- 76
tur conſequentia, quia ſine miraculo poteſt peccator acquirere iuſtitiam & ſalutem ex auxilio Dei, ſicut & illam amittere toto tempore vitæ ſuæ, non quidem per cognitionem naturalem Dei, ſed per fidem ſupernaturalem, quam illi tribuere præſtò eſt Deus.

Ad vltimam rationem negatur conſequẽ- 77
tia, quia eſt diuerſa ratio de actu credendi ſupernaturali, quàm de baptiſmo. Quia enim actus fidei ſupernaturalis eſt neceſſarius ad ſalutem ex natura rei, & neceſſitate finis, ideò abſque tali actu expreſſo nullus ſalutem obtinere poteſt, nec per naturalem cognitionem Dei ſuppleri valet, ſiue ſit per votum implicitũ, ſiue per explicitum. Baptiſmus verò cùm ſolùm ſit neceſſarius ex inſtitutione Chriſti, & neceſſitate præcepti reſpectu adulti, ſolùm obligat illũ adultum, qui illius habuerit notitiam, habita copia miniſtri, & aquæ: aliàs verò ſolum eſt neceſſarius in voto implicito, vel explicito, per quod ſuppleri queat. Quare falſum eſt, quod in argumento dicebatur, nõ eſſe plus rigoris exigendum in præcepto credendi, quàm in alijs præceptis diuinis.

Sed obijcitur. Si fides ſupernaturalis ſem- 78
per fuit ad iuſtificationem neceſſaria, ſequeretur, quòd tempore legis naturæ fuit præceptum de habenda fide: ſed conſequens eſt falſum, ergo, &c. Minor probatur, nam tempore legis naturæ nulla alia fuerunt præcepta præter naturalia, vnde dicta eſt ipſa lex naturæ. Concedenda eſt ſequella, & ad impugnationem negatur, in lege naturæ nulla fuiſſe præcepta præter naturalia, nam cùm certum ſit, Eccleſiam ab exordio mundi fuiſſe, certum ſimiliter eſt, ſemper fuiſſe in Eccleſia ſupernaturalem doctrinam, & notitiam peccati originalis, & remedium inſtitutum ad huiuſmodi peccatum delendum. Et ita ſemper fuit præceptum de diligẽdo Deo altiori modo, quàm tota natura diligere poteſt, & ex cõſequenti fuit præceptum de credendo, & ſperando in illum. Quare non ideò dicta eſt lex naturæ, quia in ea nulla alia fuerint præcepta præter naturalia, ſed quia præter naturalia continebat pauciſſima præcepta, & ad differentiam legis Moyſaicæ, quæ poſteà ſucceſſit innumera continens præcepta.

Secunda opinio §.7.

ALij Theologi quamuis admittant eſſe 79
neceſſariam ſupernaturalem fidei cognitionem

nitionem ad salutē in illis, qui mysteria fi- A
dei inuincibiliter ignorant, dicunt tamen
eam non esse habendam de aliquo obiecto
supernaturali, sed de aliquo obiecto natu-
rali, quod nullus adultus ignorare valeat,
si tamen sit propositum & illustratum lumi-
ne supernaturali. Huiusmodi autem obie-
ctum est, bonum rationis esse amplectēn-
dum, & malum esse fugiendum, vitam ho-
nestam & studiosam esse sequendam. Hæc
sententia licèt cum præcedente admittat,
non esse necessarium aliquod obiectum su-
pernaturale quoad substantiam in his, ad B
quos Euangelij prædicatio nondum peruē-
nit: maximè tamen differt ab ea, quia di-
cit necessariam esse illustrationem super-
naturalem, qua obiectum naturale secun-
dùm se induat rationem supernaturalis, &
ita longe abest ab errore Pelagiano, quoniā
initium salutis tribuit supernaturali auxilio
tam ex parte intellectus, quàm ex parte vo-
luntatis.

80 Princeps autem huius sententiæ firmā- C
mentum in eo est positum, quòd Deus abs-
que vllo miraculo dicendus est prouidere
necessaria omnibus nationibus; sed si requi-
ritur aliquod obiectum supernaturale se-
cundùm se, non prouidebit absque miracu-
lo de necessarijs ad salutem his, qui in remo
tissimis prouintijs degunt: vt enim ait Pau-
lus ad Roma. 10. *Quomodò credent ei, quē nō*
audierunt? Ergo fides est ex auditu, &c. quā-
si reputans impossibile, quòd quis habeat
notitiam supernaturalis obiecti absque ali-
quo prædicatore externo. Nec sat est dice- D
re, illos à Deo interiùs illuminari, & eis ob-
iecta supranaturalia proponi, quia tunc non
erit minùs miraculosa propositio, quàm
quæ fieret per Angelum, aut hominem,
cùm supra naturam sit, & præter commu-
nem cursum & ordinariam viam proponen
di tale obiectum. Cùm ergo hæc omnia in-
commoda vitētur dicendo, eos posse salua-
ri solùm tribuendo aliquod obiectum natu
rale Dei, modò illud credant ex lumine
supernaturali, ita fieri necessariò dicendum E
est.

81 Confirmatur ex D. Thoma 1ª 2. q. 89. art.
vltim. vbi ait de puero peruenīte ad vsum
rationis, quòd si ad debitum finem per gra-
tiam conuertatur, remissionem peccati ori-
ginalis consequetur. Sola ergo cognitione
boni rationis ex illustratione Dei potest ali-
quis sufficienter consequi gratiam. Conse-
quentia patet, quia aliàs intelligi nó potest,
quo pacto absq; maximo miraculo habere
possit cognitionem alicuius obiecti super-
naturalis, qui primò veniens ad vsum ratiō-
nis, nullum antea audiuit prędicatorem, aut
magistrum.

Secūdò. Si aliquid obstaret, quominus ali- 82
quis iustificari posset per actum credendi
obiectum naturale, maximè quia illud obie-
ctum sit naturale: sed hoc non obstat, quia
licét sit naturale materialiter, est tamen for
maliter supernaturale. Obiectum enim ma-
teriale semper induit rationem formalē illi-
lius medij, per quod cognoscitur, sicut res,
quę ex se est necessaria, si solùm cognoscā-
tur per medium probabile, non habet ratio
nem scibilis, sed opinabilis, & ita non cadit
sub scientiam, sed sub opinionem, quia licét
materialiter sit necessaria, formaliter tamē
est contingens propter medium formale,
quo cognoscitur: ergo pari ratione quan-
uis aliquod obiectum sit naturale secūdùm
se, si tamen credatur per lumen supernatu-
rale, erit supernaturale formaliter; & ex
consequenti actus, quo vt sic creditur, erit
fidei diuinæ, sufficiensq; quātum est ex par
te sui, vt per ipsum quis iustificari queat.

Cæterùm hęc sententia quamuis meo iu 83
dicio ab hęresi Pelagiana absit, aliquibus ta
men temeraria & parum tuta in fide appa-
reat: alijs verò non minùs erronea videtur,
quàm præcedens. Sed immeritò, cùm nihil
contineat erroris. Nihilominùs est contra
communem Theologorum sentētiam. Om
nes enim affirmant necessarium esse ad sa-
lutem credere aliquod obiectum supernatu
rale, & ex illustratione & lumine supernā-
turali. Vt minimum enim postulāt illud dā
Hebræ. 11. *Accedentem ad Deum oportet cre-*
dere, quia est, & quòd inquirentibus se remu-
nerator est, intelligētes illud cum omnibus
Pauli interpretibus de remuneratione æter
ni prēmij. Hęc sententia est D. Thomę 2. 2.
q. 2. art. 7. ad 3. Magistri in 3. d. 25. Alexan-
dri 3. p. q. 69. memb. 3. artic. 1. Bonauenturæ
in 3. 2 c. art. 1. q. 2. ad 3. Scoti ibidem q. vnica
§. sed hic occurrit ad 3. Durandi q. 1. Mar-
silij in 3. q. 14. art. 3. Gabrielis q. vnica, art. 4.
Soto in 4. d. 1. q. 2. art. 3. & d. 5. q. vnic. art. 2.
Canon in relecti. de sacram. p. 2. imo verò ali-
qui ex his authoribus docent, necessariū es
se credere mysteriū Incarnationis explicitè
post Christi aduentū, antèverò necessarium
fuisse credere implicitè. Loquuntur autem
omnes de necessitate medij. Nec sufficit,
quòd qui credit bonum rationis ex lumine
supernaturali, implicitè credat omnia my-
sterią gratiæ, quia D. Thom. loco citato in-
quit, semper fuisse necessarium credere my
sterium Incarnationis etiam ante aduētum

Christi

Digitized by Google

Chriſti ſaltem implicitum & contentum in Dei remuneratione & prouidentia per modos ſibi placitos; in hoc enim credibili, ſicut in vniuerſali continetur particularis modus ſaluandi homines per myſterium Incarnationis; at verò in bono rationis non continetur ſic implicitè incarnatio, aut myſterium aliquod gratiæ.

84 Præterea confirmatur ſententia Catholica, & impugnatur oppoſita. Ad iuſtificationem neceſſaria eſt fides diuina, ſed hæc eſſe non poteſt, niſi credatur verum eſſe, quod creditur teſtimonio primæ veritatis reuelantis, ſicut in fide humana neceſſarium eſt, quòd credens notitiam habeat teſtificantis: propter quod acutè obſeruauit Diuus Thomas 1.2.quæſtio.1.articul. 1 ſic ſe habere teſtimonium Dei ad credibilia obiecta, ſicut ſe habent prima principia reſpectu concluſionum, nam ſicut ratione principiorum aſſentimur concluſionibus, ſic etiam virtute Dei teſtificantis credimus reuelatis ab ipſo ſine vllo diſcurſu. Et ideo teſtimonium Dei dicẽtis dicitur ratio propter quam ipſius fidei, quia cognito teſtimonio Dei, propter ipſum tanquam ob rationem propter quam, credimus reuelatis ab ipſo. Vnde Deus reuelans non eſt tãtùm ratio, quæ ſe tenet ex parte actus fidei, ſed eſt primum obiectum fidei formale. Nõ ergo ſufficit cognitio aliqua naturalis ad iuſtificationem, neque etiam ex illuſtratione fidei, niſi ſimul habeatur notitia Dei dicentis, & reuelantis.

85 Item, eſtò admittatur, poſſe eſſe actum fidei diuinæ ſine expreſſa notitia Dei ex ſola ſupernaturali illuſtratione circa obiectũ naturale, non ſequitur inde, quòd pro illo inſtanti homo iuſtificari valeat, quouſque explicitam Dei finis ſupernaturalis notitiã habeat: ergo per talem actum fidei non poteſt iuſtificari. Antecedens probatur, quia iuſtificatio peccatoris non fit ſine actu cõtritionis, cùm peccatũ mortale nemini remittatur ſine contritione, quæ eſt dolor de peccatis propter Deum. Conſtat autem ſine notitia Dei actum charitatis & contritionis haberi non poſſe. Non ergo contingere poteſt iuſtificatio in eo inſtãti, quod eſt actus fidei circa obiectũ naturale ſine notitia Dei. Et confirmatur, quia ad iuſtificationem eſt neceſſarius actus ſpei; ſed qui Deum explicitè non cognoſcit, non poteſt habere actũ ſpei, quæ immediatè verſatur erga Deum, vt eſt obiectum beatificum in patria; ergo pro illo inſtanti iuſtificari non poteſt.

86 Dices, ſufficere ad iuſtificationem actum

A ſpei implicitum, quem habet ille homo, de quo loquimur, nempe eo ipſo quo ſe in bonum rationis, vel vitam honeſtam tanquam in debitum finem conuertit, ſperat retributionem, tametſi explicitè non cognoſcat, à quo hæc retributio fieri debeat. Sed hæc reſponſio eſt inſufficiens, quia actus ſpei implicitus contineri debet in aliquo actu explicito, ſicut & cognitio implicita continetur in explicita, ad quam reducitur: ſed non datur pro illo inſtanti actus ſpei explicitus; ergo neque implicitus. Minor probatur, quia ſi eſſet aliquis, maximè circa bo-
B num rationis, quod explicitè cognoſcitur, & amatur, ſed ille non, quia vt ſit actus ſpei, oportet, vt eius obiectum ſperari valeat, obiectum autem rationis, cùm ſit naturale, ſperari nõ poteſt, nam res, quæ à nobis ſperantur, non ſunt naturales, ſed ſupernaturalis: ergo, &c.

Tertiò probatur ex illo ad Hebræos 11. 87
Accedentem ad Deum oportet credere, quia eſt, & inquirentibus ſe remunerator ſit. Quod de remuneratione præmij æterni, & pœnæ æternæ in particulari intelligitur ab omnibus, ita vt bonos præmio beaC tificæ viſionis afficiat, malos verò pœna ignis æterni: quia talis cognitio magnam vim habet ad homines excitandos, vt virtutem ſequantur, & ad eos deterrendos à vitijs. Ex quo loco Pauli apertè colligitur, ad iuſtificationem neceſſariam eſſe fidem Dei obiecti ſupernaturalis. Neque eſt apta expoſitio quorundam aſſerentium Paulum loqui de illis, quibus hoc obiectum eſt explicitè propoſitum, & ita eſſe regulariter intelligendum, quaſi plerunque ita contingat proponi in omni tempore legis naturæ, ſcriptæ, & gratiæ; nam
D licèt tale obiectum proponi hominibus poſſit per prædicationem externam, & ita fuerit fortaſsè ſæpè propoſitum; tamen vt inquit Diuus Thomas 1.2. quæſtione 100.articul. 4. ad 1. non indiget promulgatione externa, ſed ſola Dei infuſione, per quam fit notum & manifeſtum habenti fidem, ſicut prima principia legis naturalis ſunt per ſe nota habenti rationem naE turalem. Si ergo quoties alicui fides infunditur, eo ipſo proponitur tale obiectum, quia alia promulgatione non indiget, quàm fidei infuſione, ſequitur neceſſariò, quicunque credit fide diuina, etiamſi credat obiectum naturale, ſemper & non regulariter credere, Deum eſſe, & remuneratorem eſſe.

Omitto plura alia, quæ in huiuſmodi ſen- 88
tentiæ

tentię confirmationem possent àdduci, præ-
sertim illud Psal. 42. *Emitte lucem tuam & veritatem tuam, ipsa me deduxerunt & adduxerunt in tabernacula tua.* Vbi lux significat lumen fidei, veritas autem significat ea, quæ credenda sunt. Ergo vtrumque est necessarium ad salutem, & lumen supernaturale fidei, & cognitio rerum supernaturalium. Quòd autem nomine veritatis sit intelligenda aliqua res supernaturalis, & non naturalis tántùm, ex eo deduci videtur, quod subdit Dauid. *Ipsa me deduxerunt in templum sanctum tuum, &c.* Nam cognitio veritatum naturalium in templum sanctum Dei nos deducere non potest. Quæ omnia licèt sufficiant ad tenendam nostram sententiam vt veriorem, & probabiliorem, imò & tutiorem, non tamen conuincunt, oppositam esse damnandam, aut inutendam aliqua censura, tum quia eam tuentur vt probabilem Cano. 2. part. relectio. tameth oppositam taniorem censeat, & Cordoua libr. 2. quæst. 9. in solutione ad quartum; & alij recentiores: tum etiam quòd D. Hieronymus in epistola ad Galat. cap. 3. eam indicare visus est. Vbi cùm de Cornelio dixisset, quòd ante prædicationem Petri Actor. 10. esset iustificatus: obijcit sibi, *Sed quomodò accepit Spiritum sanctum sine auditione fidei?* Et respondet, *Nos respondebimus, eum quidem accepisse Spiritum sanctum, sed ex auditione fidei, & naturali lege, quæ loquitur in cordibus nostris bona quæque facienda, & vitanda mala, per quam dudum quoque Abraham, Moysen, & cæteros sanctos iustificatos retulimus.* Sed certè ex his verbis non colligitur, iudicium, quo iudicatur bonum esse faciendum, & malum vitandum, esse actum fidei sufficientem ad iustificationem. Sed quidquid sit de hac sententia, quæ omninò reijcienda est, eius fundamenta sic diluenda sunt.

Ad primum negandũ est, Deum non prouidere absque miraculo de necessarijs ad salutem his, qui in insulis remotissimis degunt, etiam si ad illorum iustificationẽ cognitio obiecti supernaturalis secundùm se requiratur. Quo autem modo & ratione hoc fiat, supra attingere cœpi, & latiùs infra explicabo. Neque obstat dictum Pauli, *Quomodò audient sine prædicante? quomodò prædicabunt, nisi mittantur*, quia loquitur ibi de fide explicita Christi, quæ absque miraculo haberi non potest sine prædicatore externo: quia Deus statuit non alia ratione hominibus promulgari, quàm per prædicatores externos; cuius ratio est, quia huiusmodi fides explicita non est primum credibile, sed potiùs continetur implicitè in primo credibili, quod est, Deum esse & remuneratorem, &c. Et sic debet inde deduci per explicationem & prædicationem contionatorum. Fides verò, quã diximus esse necessariam necessitate finis, illius scilicèt obiecti, Deum esse & remuneratorem esse, &c. (Quod cùm sit primum credibile, non indiget promulgatione externa, vt ex Diuo Thoma ostensum est,) rectè haberi potest absque miraculo per solam illustrationem, & illuminationem internam. Nec sequitur, quòd talis propositio & illuminatio sit miraculosa, sicut esset illa, quæ à solo Deo fieret, vel ab Angelo, vel ab homine à Deo misso ad prædicandum gentibus existentibus in prouincijs remotis, eoquòd sit supra facultatem & vires nostri intellectus; quia est diuersa ratio de propositione & illuminatione, quæ fit sola infusione fidei, quàm de quacunque alia, quæ externa prædicatione indiget: quoniam auxilium supernaturale excitans, & illuminans intellectum, confertur à Deo omnibus hominibus sine vllo dã crimine: & ideò licèt naturales intellectus nostri vires excedat, quia est omnibus commune, in illius infusione nulla est ratio miraculi, ad quam requiratur, & quòd sit supra naturam, & præter communem rerum cursum. Propositio autẽ explicita Christi, vel alterius obiecti credibilis, quod sola fidei infusione non innotescit, non datur omnibus, sed his tantùm, quibus ab externo prædicatore proponitur. Et ideò quotiescunque fit à Deo immediatè, vel medio Angelo, aut homine interiùs instigante à Deo, necessariò fieri debet intercedente miraculo.

Si autem quæratur, vnde proueniat, quòd illuminatio auxilij excitantis, vel fidei sit communis, propositio autem externa obiecti non sit omnibus communis, cùm vtraq; sit supra facultatẽ & vires naturæ humanæ, dico, rationem esse, quia lumen fidei, vel auxilij excitantis ab alio, quàm à Deo mouente intellectum quoad exercitium prouenire nõ potest: propositio autem obiecti externa, per quam mouetur intellectus quoad specificationem, potest prouenire ab homine, imò de facto prouenit, & similiter à Deo, cùm fit à solo ipso miraculosè. Vnde Paulus loquens de huiusmodi propositione externa, dicit c. 10. *Quomodò audient sine prædicante?* vbi de solo homine prædicante loquitur, cum

cùm statim subdat. *Quàm speciosi pedes euangelizantium pacem, &c.* Nouerat enim Paulus hanc esse viam & rationem communem promulgandi hominibus explicitè mysteria gratiæ, quæ sola infusione luminis innotescere nō possunt, sed externa propositione indigent. Huiusmodi autem sunt mysteria Christi, Incarnatio, passio, mors, & resurrectio illius: solis enim Apostolis & Prophetis promulgata sunt immediatè à Deo; reliquis verò sunt proponenda per Apostolos & successores, nempè per Episcopos. Et ob id omnes dicuntur superædificati supra fundamentum Apostolorum & Prophetarum.

92 Ad confirmationem ex doctrina D. Thomæ 1.2. desumptam resp. quòd si puer ad vsum rationis perueniens se ad debitum finem ordinauerit per gratiam, id est, ex auxilio gratiæ, statim affulget illi lumen fidei, quod illi demōstrabit, Deum esse, &c. Et ita sine miraculo consequi poterit notitiam obiecti supernaturalis, per solam illustrationem fidei, quæ non est miraculosa, sed regularis diuinæ prouidentiæ. Sic Cano loco citato. Neque obstat, quòd cognitio Dei non aduenit hominibus nisi longo tempore, atque discursu; nam hoc est verum de cognitione naturali Dei, nō verò de supernaturali, ad quam nec tempus, nec discursus requiritur.

93 Ad secundum respondetur, licèt admittatur, obiectum naturale propositū & illustratum lumine supernaturali formaliter esse supernaturale, actumq; quo illi vt sic assentimur, esse fidei diuinæ, esse tamen negandum, huiusmodi actum esse sufficientem, vt per ipsum quis iustificari queat, præsertim pro illo instanti, quo habet. quia vt ostensum est, pro illo instāti actum contritionis & spei habere non potest, qui tamen ex natura rei necessarij sunt ad consequendam iustificationem ex statu peccati. Quare dicendum est, actum fidei necessariū esse ad iustificationem, non quemcunque, sed quo credatur explicitè, Deum esse hominum iustificatorem; quod D. Thomas 1.2.q.113.art.4.ad 3. deducit ex illo Pauli ad Roma.4. *Credēti in eum, qui iustificat impiū reputatur fides eius ad iustitiā secundùm propositum gratiæ Dei.*

Tertia opinio §.8.

94 TErtia sententia, vt explicet, quā ratione Deus tribuat auxilium sufficiens ad credendum & pœnitendum his, qui fidei notitiam non habent; docet, quòd cùm verbum Dare, in communi modo loquendi sit æquiuocum (accipitur enim pro eo, quod est re vera & cum effectu dare, ita vt respiciat tāquam eius correlatiuum verbum, recipere. Solet etiam sumi pro eo, quod est offerre aliquid alicui, ipsum inuitando vt recipiat) affirmat ergo, si dare auxilium sufficiēs sumatur pro eo, quod est offerre, proponere, & paratum esse ad illud conferendum, hac ratione Deum omnibus hominibus dare auxilium supernaturale sufficiens ad salutem. Si verò dare auxilium sumatur pro eo, quod est actualiter conferre, ita vt respiciat tanquam correlatiuum ipsum recipere; sic Deus non dat omnibus etiam venientibus ad vsum rationis, auxilium gratiæ ad credendum, & ad pœnitendum de peccatis, tametsi per voluntatem antecedentem paratus sit dare huiusmodi auxilium omnibus. Sic Bañes 1.part.quæst.25 artic.3.dub.3.concluſ.6.8.& 9. quem sequitur Zumel ibidem disputatio. 4. concluſ. 6. & 7. Primum probat Bañes esse verum de auxilijs supernaturalibus extrinsecis, nempè de vnigenito filio Dei, qui datus est à Patre, vt pro vniuerso mundo satisfaceret, iuxta illud Ioannis 3. *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium suum vnigenitum daret.* Tametsi per fidem receptus non fuerit ab omnibus. Item de sacramentis, & de lege gratiæ, quę omnibus data sunt; id est, oblata & proposita, iuxta illud Marci vltimo, *Euntes in mundum vniuersum prædicate Euangelium omni creaturæ.* Et tamen ab omnibus re ipsa non sunt recepta, vt constat. Secundum verò de auxilio interno gratię ad credendum, & pœnitendum de peccatis, probat ex eo, quia non omnes recipiunt in se hoc auxilium supernaturale: ergo non omnibus datur à Deo re vera, & cum effectu, ita vt ab omnibus recipiatur. Antecedens probat, quia aliàs quicunque reciperet in se auxilium fidei, & pœnitentiæ, & non reciperet fidem, neque conuerteretur, resisteret Deo vocanti ad fidem & pœnitentiam, & ex consequenti peccaret speciale peccatum infidelitatis, vel impœnitentiæ; sed consequens est falsum, ergo, &c. Probatur sequella, quia omnes ex præcepto diuino tenentur recipere fidem & conuerti ad Deum; sed nullus, qui recipit auxilium sufficiens ad huiusmodi actus, excusatur ignorantia inuincibili, vel impotentia: ergo omnes huiusmodi, qui nō conuertūtur, peccant speciale peccatum infidelitatis, vel impœni-

95 96

pœnitentiæ, quod D. Thomas negat 2. 2. q. 10. art. 1. vbi ait, dari infidelitatem negatiuam, propter quam non damnantur infideles, sed propter alia peccata, quæ contra legem naturæ commisserunt. Cõfirmat suam sententiam ex D. Thoma 2. 2. quæst. 2. art 5. ad 1. vbi expressè fatetur, non omnibus dari auxilium gratiæ præparantis ad credendum, cùm dicat, quibuscunque datur, ex misericordia dari, quibus autem non datur, ex iustitia non dari in pœnam præcedentis peccati saltem originalis, vt docet D. Augustinus libr. de correptione & gratia, cap. 5. & 6.

97 Hæc sententia quamuis sit vera quoad priorem partem, nempè auxilia supernaturalia extrinseca nulli vnquam denegari à Deo, sed omnibus offerri, tametsi non omnes illa recipiant; est tamen falsa & indigna misericordiæ diuinæ quoad posteriorem, videlicèt Deum non conferre actu omnibus hominibus, quandiu sunt in hac vita auxilium sufficiens intrinsecum ad credendum, & conuertendum se in Deum, ita vt illud revera recipiant. Hanc sententiam supra disputat. 6. dub. 5. citatis refutaui, & meritò ab omnibus reijcitur, quia inter alia aduersatur sacræ Scripturæ, Ioan. 1. *Illuminat omnem hominem venientem in hunc mundum*. Qui locus estò ab aliquibus de lumine naturali rationis intelligatur, vt à Cyrillo lib. 1. in Ioannem capit. 9. Non tamen est dubitandum, quòd de spirituali lumine sit intelligendum, nempè de doctrina, de fide, de gratia, vt ab Augustino & Chrysostomo in eundem locum, & à multis alijs exponitur, vbi non dicitur Deus offerre lumen, aut paratus esse illuminare, sed illuminare. Neque obstat, quòd multi manent in tenebris, quia sui eum non receperunt, & dilexerunt homines magis tenebras, quàm lucem: hoc enim verum est quantum ad auxilium gratiæ efficacis, quod non in omnibus recipitur, sed non quantum ad auxilium gratiæ excitantis & sufficientis, quod ex nostra libertate non dependet. Vnde Apocalyp. 3. non solùm dicitur Deus stare ad ostium, ad indicandum, quòd sit paratus conferre gratiam adiuuantem, seu efficacem; verùmetiam dicitur pulsare. Pulsatio ergo, seu vocatio Dei ad omnes peruenit, & in omnibus recipitur, tametsi non omnes audiant, nec respondeant Deo vocanti, & pulsanti.

98 Confirmatur. Deus vocat omnes homines ad se, iuxta illud Prouerb. 1. *Quia vocaui & renuistis, &c.* Matth. 11. *Venite ad me omnes qui laboratis, &c.* Ergo tribuit illis auxilia sufficientia, vt veniant ad se. Consequentia probatur: quia Deus dat auxilium sufficiens cuilibet, vt faciat quod ipse dixit; aliàs enim illusoria esset talis vocatio, nisi tale auxilium daretur, quia vocaret impotentes venire ad se. Et ratione etiam probatur. Deus vult omnes homines saluos fieri 1. ad Thimot. 2. sed hæc voluntas saluandi omnes, est voluntas beneplaciti formaliter existens in Deo, omnis autem voluntas formaliter existens in Deo circa creaturas aliquid producit in ipsis, & non est aliud, quod in homine producatur per hanc voluntatem antecedentè saluandi omnes præter media, & auxilia, quæ necessaria sunt ad salutem; ergo illa re vera Deus omnibus confert.

99 Dices, proprium esse voluntatis efficacis circa creaturas, vt in eis semper aliquid producat, non tamen voluntatis simplicis complacentiæ, etiam si sit beneplaciti, cuiusmodi est hæc, qua vult Deus omnes saluos fieri. Dicitur voluntas simplicis affectus ea, qua Deus sibi complacet de salute prædestinatorum, volitio autem efficax, qua vult illos saluari per hæc aut illa media infallibilia & efficacia. Sed contra est, quia licèt hæc voluntas sit simplicis affectus circa finem, id est, circa omnium salutem, est tamen efficax circa media sufficientia ad salutem, præsertim, quia quid vtilitatis & fructus hominibus proueniret, ex eo, quòd Deus vellet voluntate beneplaciti eos saluos fieri, si ex tali voluntate, circa salutem omnium non vellet efficaciter dare illis media sufficientia? Nec fas est dicere ex huiusmodi voluntate antecedente factum fuisse, quòd Deus sit incarnatus & mortuus pro omnibus, nam contra hoc est, quòd Deus non solùm in generali, sed etiam in particulari vult omnes homines saluos fieri; ergo non solùm hæc voluntas est causa medij vniuersalis cuiusmodi est incarnatio ad omnium salutem, sed etiam medij particularis, & in vno quoque adulto recepti ad suam salutem. Confirmatur, quia Christus per suam passionem meruit omnibus conferri vocationem, sed ex parte adultorum nullum est impedimentum, sed potiùs sunt capaces recipiendi hanc vocationem, & auxilium sufficiens; ergo omnibus adultis revera confertur, & in omnibus recipitur. Minor probatur, quia si esset aliquod impedimentum, quod receptioni

auxilij

auxilij obstaret, maximè peccatum; idest, esse in peccato; sed hoc nō obstat, quia Christus pro peccatoribus mortuus est, & illis meruit vocationem, & auxilia; ergo omnibus capacibus confertur vocatio, & in omnibus recipitur. Quod dixerim propter infantes, qui ante vsum rationis sunt incapaces recipiendi hoc auxilium.

100 Prætereà deficit hæc sententia in eo, quod asserit, Deum offerre, & esse paratum, vt omnibus conferat auxilium sufficiens suæ vocationis, tametsi actu non conferat; nam si paratus est dare, quid expectat, aut cur non dat actu? non enim expectat opera naturalia, cùm illa ad gratiam excitantem & præuenientem non disponant; nec expectat, vt homo conuerti velit, quia vt conuerti velit, oportet vt excitetur auxilio præuenienti, cùm non simus sufficientes cogitare aliquid ex nobis, sed omnis nostra sufficientia ex Deo sit; ergo Deus non expectat, &c. atque adeò intelligi non potest, quòd non omnibus auxilium conferat, & aliàs paratus sit illud conferre: nam si non confert, non est paratus conferre, & si paratus est dare: quomodò non tribuit? Prima enim vocatio ita in nobis recipitur, vt in nostra potestate non sit, nec ex nostro libero arbitrio depēdeat. Si igitur Deus omnibus offert primam vocationem, eamquè conferre paratus est, cur non cōfert? & si paratus est pulsare, & vocare omnes, cur non vocat, aut pulsat? cùm hoc ex nostra potestate non pendeat.

101 Confirmatur ex differentia, quæ versatur inter auxilium efficax, & sufficiens gratiæ excitantis; quòd efficax, quatenus est coniunctum cum nostro consensu pendet aliquo modo ex nobis, non quidem quo ad efficaciam, quasi ex se non habeat efficaciam nisi dependenter à libero arbitrio, sed in eo sensu, quod non recipitur in nobis sine nostro consensu. Quo fit, vt rectè intelligi queat, Deum esse paratum illud omnibus conferre, & actu non dare ex defectu liberi arbitrij, dependet enim ex libera voluntatis dispositione negatiua. Atverò gratia excitans, & vocatio ex nostro consensu nullo modo dependet, ac proinde non benè intelligitur, quòd Deus sit paratus illam conferre, & quod de facto non conferat. Nec sat est dicere, peccata nostra impedire collationem auxilij sufficientis, & vocationis, etenim peccatoribus existentibus in peccato, vel Deus confert, vel paratus est conferre auxilium vocationis, vel non; secundùm dici non potest, quia inde sequeretur Deum peccatoribus neque offerre, neq; cōferre auxilium sufficiens, quod est contra ipsum Bañes & sectatores illius. Si verò dicatur primum, assignandum est impedimentum, ob quod Deus primam vocationem nō conferat, cùm sit paratus illam conferre. Nec sat est dicere, Deum non esse paratum vocare voluntate absoluta & efficaci, quæ semper impletur, sed antecedenti & inefficaci, vt indicat Bañes in explicatione nouæ conclusionis, dicēs Deum esse paratum dare omnibus hominibus quandiu sunt in hac vita, auxilium sufficiens, quo conuerti possint: sed hoc iam refutatum est, quia voluntas inefficax in Deo non est circa media sufficientia, sed circa finem. Reliqua pertinentia ad refutationem huius sententiæ petenda sunt ex dubio illo quinto citato supra q. 1. art. 4. disput. 6.

Ex quibus etiam refutatur sententia Suarez 1. part. de Deo libr. 4. de prouidentia gratiæ circa reprobos, cap. 3. num. 19. vbi ait, quòd licèt homo suis viribus præparari non possit ad diuinam vocationem, potest tamen illi impedimentum ponere peccando. Et ob hanc causam multi infideles actu non recipiunt vocationem supernaturalem, id est, proximè sufficientem ad actum fidei supernaturalis. Dicit insuper Suarez, Deum, quod est in se, paratum esse ad vocandum, & illuminandum omnes. Vnde quicunque non posuerit impedimētum, de facto illuminabitur, seu vocabitur, vel exteriùs per homines, ita disponente Deo res humanas, vt id sine miraculo fieri possit, per aliud genus gratuitę prouidentiæ, vel certè interiùs illuminando ministerio Angelorum, quod non est omninò miraculosum, sed pertinens ad supernaturalem prouidentiam, vt sumitur ex Augustino 1. ad Simplicianum quæst. 2. & hoc modo (inquit Suarez) recipiunt infideles à Deo auxilium sufficiens, saltem antecedente voluntate. Quam sententiam sic expositam dicit esse D. Thomæ quæst. 14. de veritate, articul. 11. ad 5. & 3. contra Gentes, capit. 159. & 1. 2. quęstio. 89. articul. 6. Sed hæc sententia est similiter falsa sicut precedens, cum qua coincidit, & eodem modo refutatur. Nec verum est, peccatum esse impedimentum primæ vocationis, quæ sit per excitantem & præuenientem gratiam, cùm Deus sæpiùs & plerunq; vocet peccatores maximis criminibus implicatos, vt Prouerbio. 1. *Quia vocaui, & renuistis, &c.* Et Matth. 11. vocat omnes laborator & oneratos,

onera

onere scilicet peccatorum. Et Marci 2. *Nõ enim vocare iustos, sed peccatores*, non ergo peccatum est impedimentum vocationis primę: tametsi impediat regulariter vocationem efficacem, quæ fit per auxilium efficax. Vnde qui ponit impedimentum peccando regulariter, non illuminabitur, nec vocabitur efficaciter. Nec D. Thomas est huius sententiæ, imò verò expresse docet oppositũ. Quare cum illo & cæteris Theologis dicendũ est, nullum adultum, etiã infidelem, esse, qui in se nõ recipiat auxiliũ sufficiens suę vocationis à Deo collatũ. Quod ex solutione argumentorum ipsius Bañez amplius constabit.

103 Ad primum igitur argumentum negatur antecedens, & ad probationem communiter solet responderi negando, quicunque recipit auxilium sufficiens ad fidem, seu pœnitentiam, & non credit, nec conuertitur, esse reum peccati infidelitatis, vel impœnitentiæ, nam qui fidem inuincibiliter ignorant, non recipiunt auxilium immediatè ad credendum, sed ad benè viuendum in naturalibus, sectando bonum, & fugiendo malum. Quod si fecissent, illuminarentur à Deo in supernaturalibus. Quo fit, vt cùm auxilium fidei immediate non recipiant, nec etiam resistant Deo vocanti ad fidem, etsi non credant, ac proinde quòd neque pro illo instanti peccent peccatum speciale infidelitatis, vel impœnitentiæ, vt argumentum contendebat, sed tunc solùm quando resistens Deo vocanti ad fidem, non recipiunt auxilium ad immediatè credendum, neque illi acquiescunt, & consentiunt. Hæc solutio est probabilis, & mihi olim placuit, sed iam displicet; quia licèt sit verum, huiusmodi auxilium, quo Deus primò vocat infideles, non esse datum ad immediatè credendum articulis fidei, sed ad rectè viuendum secundùm legem naturæ, atque adeò pro tunc non habeant fidem, nec illi immediatè resistant, nihilominùs qui resistunt tali auxilio, dicuntur sua culpa ignorare fidem necessariam ad salutem, ergo tales non excusantur à peccato infidelitatis propter ignorantiam, vel impotentiam. Minor probatur; quia si non resisterent Deo vocanti ad benè viuendum secundùm legem naturæ, sed acquiescerent illius vocationi proponendo seruare legem naturæ, illuminarentur in supernaturalibus à Deo, atque adeò haberent fidem necessariam ad salutem. Quare aliter soluendum est argumentum.

A Respondetur ergo concedendo sequelam, nempè, quicunque recipit in se auxiliũ sufficiens ad finem, vel pœnitentiam, siue sit mediatum, vel immediatum, si non illi consentiendo non recipiat fidem, & conuertatur, resistere quidem Deo vocanti ad fidem, atque adeò peccare peccatum infidelitatis priuatiuè, vel contrariè, quia non excusabitur ignorantia inculpabili, vel impotentia. Neque hoc negat D. Thom. 2. 2.q.10.artic.1. nam cùm ipse docet ibi, infidelitatem negatiuã in his, qui nihil de fide audierũt, non habere rationem peccati, sed magis pœnæ, nec propter illam damnari, qui talem habent infidelitatem, sed propter alia peccata, loquitur de infidelitate, quæ dicit negationem fidei Christi, & mysteriorum religionis, quod satis cõstat ex illis verbis Ioan. 15. *Si nõ veniſſem, & locutus eis non fuiſſem, peccatum non haberent* Quæ verba ibi adducit D. Tho. & ait ea exposũ ab Augustino tracta. 89. in Ioan. de illo peccato, quo Iudęi in Christũ nõ crediderunt, in hoc sensu, quòd talis infidelitas, licèt in Iudæis, qui Christum audierunt, non potuerit non habere rationem peccati, cùm non habebant, vnde excusarentur; in illis tamen qui nullam Christi, & mysteriorum fidei notitiam habuerunt, non potest habere rationem peccati. Sed non loquitur de infidelitate, quæ dicit negationem fidei necessariæ simpliciter ad salutem, hęc enim in nullo reperitur, quia nullus ignorantia, vel impotentia excusari potest, quæ autem in infidelibus reperitur, potiùs est priuatio, quàm negatio, & ita habet rationem peccati, quia illius non datur ignorantia inculpabilis, sed culpabilis, vt dictum est. Vnde fit, vt omnes infideles, qui condemnantur, non solùm damnentur propter alia peccata, quæ sine fide Christi perpetrarunt, sed etiã propter peccatũ speciale infidelitatis positiuæ, quod habent circa fidem necessariam ad salutem, nempè Dei, & remuneratoris.

104

Ad confirmationem ex D. Thoma 1.2.q. 105
2.art.5. ad 1.resp. quòd cùm ibi fatetur D. Thomas, non dari quibusdam auxilium gratiæ ad credendum in pœnam præcedentis peccati, loquitur de auxilio necessario ad explicitè credendum articulis fidei, vt colligitur ex ipsa solutione, & ex ipso argumẽto D. Thomæ. Huiusmodi autem auxilium est superabundans, de quo certum est non omnibus hominibus dari, vt constat de illis, qui decedũt permanẽtes in infidelitate negatiua Christi, & mysteriorum fidei, sed nõ loquitur de auxilio necessario ad credendũ primum

primùm credibile, nempè Deum eſſe & remuneratorem eſſe: hoc enim auxilium nemini negatur, ſed potiùs omnes in vniuerſum prævenit Deus illo, ſtans ad oſtium & pulſans.

Quarta opinio §.9.

106 QVarta ſententia aſſerit, Deum ſemper conferre auxilium gratiæ prævenientis homini, quotieſcunq; ipſe ſuis viribus naturalibus conatur facere quod ex ſe poteſt, vt habeat fidé, ita vt Deus veluti expectet, quòd faciat homo, quod in ſe eſt, priuſ quàm ipſe cóferat auxiliú gratiæ pręuenientis, & illuſtrantis, non ita vt per huiuſmodi conatú & opera facta ex viribus naturę, mereatur auxiliú gratię, & illuſtrationem ſupernaturalé, vt aliqui ex ſemipelagianis dixerúr, ſed quoniam Chriſtus id nobis obtinuit ob ſua merita. Vnde inter alias leges, quas cum Patre æterno ſtatuit de auxilijs & donis, quæ nobis Chriſtus promeruit, merè gratis conferendis, vna fuit, eaq; maximè rationi conſentanea, vt quoties homo ex viribus naturę conaretur facere, quod in ſe eſt, præſto illi adeſſent auxilia gratiæ, vt ea ratione dum eſt in via, ſemper ſit in poteſtate arbitrij poſita eius ſalus, & per ipſum hominem dicatur ſtare, quòd ad Deum non conuertatur. Sic docet Molina in cócordia q.14. diſputa.10. adducitquè in confirmationem ſuæ ſententiæ nonnulla loca ſacræ Scripturæ, præſertim illud Ioán.1. *Dedit eis poteſtatem filios Dei facere, &c.* Quod cum Roſſenſi artic.35. contra Lutherum inquit, non eſſe intelligendum de his, qui per gratiam facti ſunt iam filij Dei dignitatemq; poſsident, ſed de his, qui ad eam nondum peruenerúr. His enim (inquit) ea ratione facta eſt poteſtas, vt filij Dei fiant, quatenus ſi quod in ſe eſt faciant, vel facere conentur, præſtò illis aderit Deus, vt fidem & gratiam conſequantur. Item adducit illud Apocalyp.3. *Ego ſto ad oſtium, & pulſo.* Circa quę verba ait, Deú ſine vlla intermiſsione ad oſtium ſtare, paratú ſemper conatus noſtros adiuuare. Eádem ſententiam tenent omnes Theologi, qui affirmant, facienti quod in ſe eſt ex viribus naturæ, núquam Deum denegare gratiam, ſed ſemper illi conferre auxilia gratiæ. Facere autem quod eſt in ſe, nihil aliud eſt teſte D. Thoma de veritate queſt.14. artic.11. ad 1. quam ſequi ductum legis naturalis cum appetitu boni, & fuga mali. Solet
107 autem pro hac ſetentia citari Driedo opuſculo de concordia liberi arb. & gratiæ 3.p. cap.vltimo, & lib.de captiuitate & redemptione generis humani tract.5. c.2. part.2. Sed hic author quamuis interdum indicare videatur, ſe intelligere prędictam propoſitionem de eo, qui facit quod eſt in ſe viribus naturæ, tamen aliàs ſæpe manifeſtis verbis eam intelligit de faciente, quod eſt in ſe ex auxilio gratiæ. Quare illi imputari non debet. Eam docet expreſsè Ruardus art.7. pag.148. vbi ex profeſſo defendit, facienti quod eſt in ſe per vires naturę, adeſſe infallibiliter auxilium gratiæ ſupernaturalis, ſi in bonis moralibus perſeueret. Idem ferè docet Soto lib.2. de natura & gratia cap.12. in fine, vbi ait de Indis inſulanis, quòd ſi legem naturæ legitimè ſeruaſſent, Deus illos lumine fidei illuſtraret. Idem Victoria in relectione de puero venienti ad vſum rationis p.3. num.14. Cano relectio. de ſacram. p.2. ad argumenta contra 1. & 2. conclu. vbi ait, facienti quod eſt in ſe per naturæ duntaxat vires, Deum nó denegare gratiam, quia preſtò adeſt gratuitum auxilium Dei mouétis hominé & ad cognoſcendum, & ad amándum finem ſupernaturalem. Item Cordoua lib.2. q.5. ad 4. Medina 1.2. q.76. artic.2. dubio vltimo ad primum, vbi ait, ſi homo faciat totum, quod eſt in ſe, ſeruando legem naturę, infallibiliter illuminari à Deo de neceſſarijs ad ſalutem: tametſi infra quæſt.109. artic.6 prope finem dicat, multò probabilius eſſe, & magis Patribus conſentaneum, nò eſſe legem infallibilem, quòd homini peccatori facienti quod eſt in ſe ex facultate naturæ, continuò conferatur gratia, idque probat deducendo quædam incommoda ex oppoſita ſententia. Ex Antiquis Theologis docent eandem ſententiam Gabriel in 2. diſtin.22. quæſt.2. artic.3. dub.1. Alexander, quem ibi citat 2.p. quęſtio.129. membr.8 Durandus in 3. diſtin.25. quæſt.1. nu.9. Bonauentura eodem diſt.1.p. quæſt.2. ad vltimum. Imò & D. Thomas de veritate quęſt.14. art.11. ad 1. qui omnes aſſerunt, quòd ſi quis in ſiluis naſceretur, vbi nihil de fide audierit, & faceret quod in ſe eſt ad obſeruationem legis naturalis, Deus illi reuelaret, quę ſunt ad ſalutem neceſſaria, vel per internam relationem, vel per prædicationé externam. Eandem doctrinam videtur ſupponere D. Thomas 1.2. q.89. art.6. vt defendat, peccatum originale cum ſolo peccato veniali exiſtere nó poſſe: dicit enim, quòd ſi puer ad vſum rationis proueniens, ſe indebitum finem conuerteret, ſtatim conſequetur per gratiam remiſsionem peccati originalis.

Nihil

108 Nihilominùs hæc sententia, cuiuscunque sit, non est vera. Primo, quia nequit homo ex solis viribus naturæ totam naturæ legem adimplere, quia saltem præceptum dilectionis Dei etiam finis naturalis adimplere non potest, vt dicitur in materia de Gratia: quia homo lapsus in peccatum, sicut à peccato sine gratia resurgere non potest; sic etiam nec potest diligere Deum super omnia, quia dilectio super omnia etiam pro paruo tempore, cum peccato, in quo manet peccator conuersus ad creaturam, vt ad finem vltimum, esse non potest. Nec sat est dicere, quòd licèt homo sine gratia totam legem adimplere non possit, tamen potest aliquam eius partem, nempè aliqua præcepta, & hoc expectauit Deus, vt homini conferat auxilia gratiæ; hoc inquam nõ sufficit, quia licèt sit verum, posse hominé aliqua præcepta legis sine auxilio gratiæ adimplere, non tamen constat, nec est vnde constare queat, quòd Deus expectet, vt homo aliquod opus moraliter bonum faciat ad hoc, quòd auxilia gratiæ ei tribuat. Nullibi enim reperitur, Deum promisisse, aut lege aliqua statuisse, facienti quod est in se ex viribus naturæ, aut benè operãti aliquod opus, tribuẽdam esse illustrationem supernaturalem, voluntariè enim asseritur, Deum statuisse expectare, vt homo benè operetur ad hoc, vt illum in supernaturalibus illuminet.

109 Secundò. Nulla est connexio, aut consequutio gratiæ, aut ordo ex operibus factis ex viribus naturę: ergo in eo qui facit, quod est in se ex viribus naturæ, non sequitur aliqua infallibilitas, aut maior probabilitas auxiliorum gratiæ, quàm in eo qui omittit, quod est in se, excepta minima probabilitate, quæ ex remotione impedimenti nascitur, de qua postea dicetur. Antecedẽs colligitur ex Concilio Arausicano 2. cap. 6. vbi sic definitur. *Si quis sine gratia Dei credentibus, volentibus, desiderantibus, conantibus, laborantibus, vigilantibus, studentibus, petentibus, quærentibus, pulsantibus nobis misericordiã dicit conferri, non autem diuinitus, vt credamus, velimus, vel hæc omnia, sicut oportet, agere valeamus, per infusionem, & inspirationem sancti Spiritus in nobis fieri confitetur; & aut humilitati, aut obedientiæ humanæ subiungit gratiæ adiutoriũ, nec vt obedientes & humiles simus, ipsius gratiæ donum esse, consentit, resistit Apostolo dicenti, quid habes, quod non accepisti? & gratia Dei sum is, quod sum.* Notanda sunt verba Concilij. Nõ datur misericordia Dei ijs, qui sine gratia Dei petunt, pulsant, conãtur, &c. Si autẽ aliqua esset consequutio, aut connexio, vel ordo inter opera ex viribus naturæ facta, & misericordiam siue auxilia Dei, vera esset oppositа propositio, videlicèt petentibus, pulsantibus, &c. Est etiam perpendẽdus ille modus loquendi Concilij, *Aut obedientiæ humanæ subiungit gratiæ adiutoriũ, &c.* Itaque ex mente Concilij gratiæ adiutoriũ nullam habet coniunctionem cum præcedentibus operibus bonis factis ex viribus naturæ. Eodem modo loquendi vtitur Petrus Diachonus lib. de Incarnatione Christi cap. 8.

110 Tertiò. Si facienti quod est in se ex viribus naturæ Deus aliqua infallibilitate, aut maiori probabilitate confert auxilium gratiæ, quàm non facientibus quod est in se, sequitur, opera elicita per vires naturæ esse aliquod initiũ salutis & iustificationis, quod est erroneam, quia totum initium iustificationis est à gratia præueniente, vt dicitur in Tridentino sess. 6. cap. 5. vbi decernitur, exordium iustificationis esse sumendum à gratia præueniente, id est, à vocatione Dei. Sequella verò probatur: quia aliquod initiũ boni est illud, ex quo tale bonum infallibiliter sequitur: aut saltem sequitur maior probabilitas perueniendi ad tale bonum.

111 Quartò. Si Deus decreuit conferre auxilia gratiæ homini facienti quod est in se ex viribus naturę habito respectu ad bona opera facta ex viribus naturæ, non præcisè quatenus remouent aliqua impedimenta peccatorum, sed pro vt aliquid boni præstant, & ex vi talis decreti voluit, vt esset aliqua infallibilitas, aut maior probabilitas, quôd iste homo perueniat ad gratiam, quàm alter, qui non facit, quod est in se, sequeretur, opera elicita ex viribus naturę habere aliquam rationẽ præparationis, & dispositionis ad gratiã, tametsi remotæ, quod est absurdum. Sequella probatur, nã quidquid non est remotio impedimenti, quale solum est peccatum, & prętereà iuuat & cõducit quocunque modo, vt agens intuitu illius incipiat iutroducere dispositiones ad formam, illud est aliqua pręparatio ad formam, saltem remota. Confirmatur. 112 Cùm Deus vult conferre auxilium facienti quod est in se ex viribus tantùm naturæ, vel hoc vult ex intuitu bonorum operum moraliũ, quæ videt esse elicienda sine auxilio gratię, vel sine illo intuitu. Si dicatur secundum, sequitur, quòd ita conferret auxilium eidẽ homini, etiam si non feciſſet, quod in se est ex viribus naturæ. Si dicatur primum, iam

datetur

dáretur aliqua ratio, aut congruẽtia ex parte talis hominis, vt Deus illi vellet conferre auxilia gratiæ, ac proinde aliquo modo minueretur ratio gratię, quæ tunc habet in ſummo gradu rationem gratię, quando nulla eſt prorſus ratio, aut congruentia ex parte hominis recipientis gratiam. Neque ſatisfacit quod dicunt aduerſarij, dari huiuſmodi gratiam facienti quod eſt in ſe ex viribus naturæ, ex ſola miſericordia, & nõ ex vi alicuius diſpoſitionis, vel debiti; quia cũ ipſi ponant legem infallibilem, debent etiã constituere neceſſariam connexionem, & conſecutionem inter gratiam, & opera naturæ, atque adeò erit aliquod initium noſtræ iuſtificationis ex noſtris operib⁹, quod nulla ratione eſt concedendum.

313 Poſtremò. Si eſſet lex infallibilis, aut maior probabilitas, quòd facienti quod eſt in ſe ex viribus naturæ, continuò daretur gratia, iam homo bonus haberet à ſeipſo initiũ & rationem diſcriminis â malo, & ex conſequẽti aliquo modo ſe diſcerneret ab illo ex ſolis naturæ viribus, & ita haberet, quid reſponderet Paulo interroganti 1. Corinthiorum 4. *Quis enim te diſcernit? quid autem habes, quod non accepiſti?* Poſſet enim reſpondere, diſcernunt me mea opera, quia facio quod poſſum ex facultate naturæ. Et ſimiliter haberet aliquid, quo inſtaretur aduerſus alterum, & de quo gloriaretur quaſi de non accepto per gratiam, ſed per vires naturæ. Hoc autem eſt contra Paulum loco citato, vbi totam gloriam in Chriſtum refert, & nullam illius, vel minimam partem noſtris operibus relinquit, vt conſtat ex cap. 2. epiſtolæ citatæ. Rurſus haberet homo, quid reſponderet Paulo interroganti Romanorum 11. *Quis prior dedit illi, & retribuetur ei?* Dicet enim: Ego dedi ei bonum propoſitum, & feci, quod in me eſt, vt gratiam mihi infallibiliter conferret.

314 Cõfirmatur à priori, quia cùm opera bona moralia reſpectu auxiliorum gratiæ ſint tam inferioris ordinis, vt à ſancta Scriptura, & Patribus pro nihilo meritô reputentur, ordo prouidentiæ poſtulat, vt nulla eorum habeatur ratio ad conferenda auxilia ſupernaturalia, niſi quatenus, vel impedimenta peccatorum remouent, vel opportunitatem afferunt, eo modo quo res quælibet naturalis afferre poſſet. Quare prædicta ſententia à pluribus damnatur tanquã incidens in errorem Maſilienſium, & à Zumel 1.2. quæſt. 109. artic. 6. diſputat. vnica, concluſione 4. reijcitur tanquam falſa, temeraria, & fortè erronea. Et quæſt. 112. artic. 3. diſp. 1. concluſ. 4. & ad 1. inquit, errare cum Pelagio, qui dicũt conferri gratiam ex lege infallibili, faciẽti quod eſt in ſe ex viribus naturæ, & Bellarminus cenſet eſſe hæreſim Pelagianam, vt oſtenſum eſt ſupra diſput. 19. præcedente §. 6. num. 107. & ſequent.

Cæterũ quamuis prędicta ſentẽtia intel 115
lecta, vt iacet, & ſonat, vel ſit Pelagiana, vel ſaltẽ non procul diſtet ab errore Maſſilienſium, ſiue Semipelagianorum, nihilominus ab aliquibus explicatur piẽ in ſenſu omni ex parte Catholico. Dicũt enim, quòd ſi homo habens ſolũ naturale lumẽ rationis, ita ſe haberet, vt nullum nouum impedimentũ apponeret gratiæ, infallibiliter opportuno tempore reciperet à Deo auxiliũ, vel vocationem gratiæ, non ex ſuo merito, ſed ex illa generali lege, & liberalitate Dei, qua ad omnium oſtium ſtat, & pulſat, & omnibus ſiue facientibus quod eſt in ſe ex viribus naturæ, ſiue facere omittentibus, nullo excepto confert, præuenientem, & excitantem gratiam. Quæ quidem gratia in facientibus quod in ſe eſt per vires naturæ, abundãtiùs recipitur, quàm in omittẽtibus facere, quod eſt in ſe, quia pluribus peccatis diuinam gratiam impediunt, quàm facientes quod eſt in ſe, id eſt, ſeruãdo legem naturę, eo quòd minùs ſunt peccatis implicati, & fruuntur pluribus opportunitatibus gratiæ excitantis. In hoc ſenſu vera cenſetur hæc ſententia, facienti quod eſt in ſe, &c. Idem enim eſt, ac ſi diceret. Non ponenti obicem, & impedimentum per id, quod ex ſe facere poteſt, Deus ex ſua liberalitate confert gratiam, quam homo promereri non poteſt. Ita explicat prædictam ſententiam Suarez libro tertio de auxilijs, capite ſecundo, dicitque coincidere cum illa, quã Concilium Tridentinum, ſeſſione ſexta, capite 11. & 12. conſtituit: *Deus neminem deſerit, niſi priùs deſeratur ab ipſo.* Eſſet enim maxima deſertio, ſi vel primam vocationem, & auxilium gratiæ ei homini non tribueret, qui per prauum vſum liberi arbitrij eum denuò non deſerit. Verùm ipſe tur eſt, Deum conferre ſuam gratiam non ponenti obicem. Per quod nihil tribuitur homini, quo gratiam promereatur, ſed ſolùm quòd illam per peccatum impedire valeat, vel ad ſummum quòd poſſit vitare peccatum contra legem naturę, quò illam impedire poſſet. Id autem poteſt homo per liberum arbitrium, vel quòd ad ſingulos actus, vel quò ad omnes per breue tempus.

116 Nihilominus hæc explicatio non omninò satisfacit,& videtur coincidere cũ illa, quam adhibet Ruardus artic.7.§.Doctores Scholastici, dicens prædictum axioma posse concedi in hoc sensu, facienti ex viribus naturæ quod est in se, Deus non denegat gratiam, non ratione alicuius meriti de cõgruo, aut dispositionis, vt dicebant Semipelagiani, sed per modum remouentis prohibens, & impedimentum, remouet enim peccata, qui facit quod in se est, bene moraliter operando. Sed hic sensus adminus est falsus, quia neque auxilia gratiæ repugnant cum peccato, imo semper dantur existentibus in peccato, neque etiam si cũ peccato repugnarent, posset homo sufficienter remouere talia impedimenta, nã licèt posset vnum, aut alterum peccatum vitare bene operando, plura tamen peccata non potest, & saltem peccatum habituale à se expellere non potest. Item hæc explicatio nonnihil sapere videtur errorem Cassiani, & Massilienſium, qui non solùm damnati sunt, quatenus dicebãt, opera moraliter bona esse dispositiones, verùm etiã quia asserebant, esse occasiones gratiæ. At qui aufert impedimentum, & tollit obicem ad aliquid faciendum, aliquam occasionem tribuit, vt illud fiat: vt qui remouet impedimẽtum lapidi sursum detento, occasionem tribuit, vt deorsum moueatur, tum etiam, quoniam auferens impedimentum, aliqua ratione disponit ad formam, quam impediebat, sicut qui aufert frigiditatẽ, aliqualiter disponit ad formam ignis.

117 Alij Theologi exponunt prędictum axioma, Deum facienti quod est in se ex viribus naturæ, non denegare gratiam, sed infallibiliter conferre, non propter aliquam habitudinem ad id, quod facit, tanquam ad dispositionem, nec tanquam ad meritum, nec tanquam ad occasionem, nec tanquam ad remouens prohibens, sed propter connexionem quandam, & consecutionẽ vnius ad aliud, quia scilicet Deus secundùm legem ordinariam dat auxilia cum aliquo ordine, ita vt priùs tribuat minora, & priora, quàm maiora, & posteriora. v. g. priùs tribuit auxilium ad credendum, quàm ad amãdum, ita vt non credenti, auxilium ad diligendum non conferat, quia esset omninò superfluum tale auxilium. Primum autem auxilium inter ea, quæ Deus confert, est naturale, & bene vtenti tali auxilio naturali statim tribuit infallibiliter supernaturale, non quia per talem vsum auxilij naturalis homo disponat se. aut aliquod motiuum Deo tribuat: sed quia secundùm ordinem determinatum dandi omnibus auxilium sufficiens, ex prædicto ordine sequitur, vt statim detur auxilium supernaturale, quia nihil restat quod Deus expectet ad hoc, vt suam promissionem adimpleat dandi omnibus auxilia sufficientia. In eo autem, qui non bene vtitur auxilio naturali, Deus aliquid expectare potest, vt alia auxilia tribuat, nempe vt vtatur rectè priori auxilio.

118 Hic modus dicendi videtur probabilis, & diuinæ prouidentiæ conformis, & colligitur ex duobus principijs communiter receptis. Alterum est, Deum omnibus hominibus dare auxilium sufficiens ad salutem. Alterum verò non dari hoc auxilium supernaturale de facto, & proximè omnibus hominibus. Sunt enim modò, & fuerunt quam plures, qui ad fidem non sunt vocati, quæ vocatio est primum auxilium supernaturale, quòd autem non omnes fuerint ad fidem vocati, constat, quia aliàs nullus excusaretur à peccato infidelitatis, neque fidem inuincibiliter ignoraret. Quæ duo principia simul stare non possunt, nisi prædictus modus dandi auxilium ponatur, nempe quòd rectè vtenti lumine rationis, statim det auxiliũ supernaturale, non propter aliquam habitudinem (vt dictum est) ad ipsum bonum vsum, sed quia ita postulat diuinæ prouidentiæ ordo. Neque ex hoc sequitur, quòd ex parte liberi arbitrij detur aliqua occasio ad hoc quòd illi gratia conferatur, nõ enim concurrit liberum arbitrium in aliquo genere causæ admouendam diuinam voluntatem, sed datur gratia solũ, quia ita postulat ordo dandi auxilia. Et ideò ei, qui ad fidem est excitatus, si velit credere, dat Deus infallibiliter auxilium ad credendum, non quia per talem vocationem meruerit, aut se disposuerit, aut aliquam occasionem tribuerit ad subsequens auxilium, quia talis vocatio non est libera, & sic homo per illã nullo modo promereri potuit, aut se disponere, sed solùm datur subsequens auxilium, quia id postulat ordo dandi auxilia, nẽpe vt dato priori, detur subsequens. Et ita contingit in nostro casu, ita vt dicendum sit, Deum ab homine nullo modo moueri, sed à seipso. His tamen addendum est, quòd licèt Deus infallibiliter det auxilia omnibus rectè vtentibus lumine naturæ, non tamen illis tantùm tribuit, sed sæpe alijs malè vtentibus confert, vt constat de Paulo, Matthæo, & alijs.

Dent.

119 Denique ſi prædictum axioma, Facienti quod eſt in ſe, &c. Explicetur de diſpoſitione poſitiua, ad quam ex lege Dei conſequitur gratia, intelligi non poteſt de homine faciente quod in ſe eſt ex viribus naturæ, ſed per auxilium gratiæ, quia cùm homo facit quod eſt in ſe cooperando gratiæ Dei, à qua mouetur, nó denegatur vlterior gratia, ſed potiùs datur. Vnde accommodari non poteſt ad collationem primi auxilij gratiæ: ſed ad ſubſequentia auxilia, vt D. Thomas rectè expoſuit 1. 2. q. 109. arti. 6. ad 2. & q. 112. arti. 3. in corpore, & ad primum, quem ſequitur Suarez loco citato, & alij.

120 Sed obijcit Molina. Si in hominis poteſtate non eſt obtinere primum auxilium gratiæ, nec erit in eius poteſtate ſua ſalus, & iuſtificatio, non enim apparet, quomodò ſit in poteſtate hominis eam obtinere, ſi non eſt in eius poteſtate inchoare: ſed in hominis poteſtate eſt ſua ſalus, & iuſtificatio: ergo etiam in poteſtate eius eſt obtinere primum auxilium gratiæ. Sed non alia ratione poſitum eſt in hominis poteſtate obtinere primum auxilium gratiæ, niſi quatenus ipſi facienti quod eſt in ſe ex viribus naturæ, continuò Deus conferat illud infallibiliter, id eſt, ex lege infallibili, ergo facienti, quod eſt in ſe ex viribus naturæ, ex lege infallibili Dei conceditur auxilium gratiæ. Hoc argumẽtum petit, quo pacto hæc duo inter ſe conſentiant, & quòd omnes adulti ſalutem, & iuſtificationem obtinere queant, ita vt per illos ſtet, ſi illam non conſequantur, & nihilominus per ſolas vires naturæ comparare non poſſint auxilium gratiæ excitantis neceſſarium ad ſalutem.

121 Pro ſolutione ſupponendum eſt tanquam certum, omnem adultum, nemine excepto, tempore opportuno habere copiam gratiæ præuenientis, & excitantis, qua, ſi velit vti rectè, ſalutem conſequi poſſit. Hanc doctrinam ſupponunt omnes Theologi, qui opinantur, cunctis infidelibus poſſibilem eſſe iuſtificationem, tametſi nullam fidei notitiam habeant, quia ſi gratiæ excitanti, & præuenienti, qua mouẽtur à Deo, obediant; maiorem illuſtrationem, & vlteriora auxilia recipient, quibus ſalutem obtinere queant. Sic Cardinalis Bellarminus tomo 3. libro 2. de gratia, capite 8. ad 3. Suarez libro 3. de auxilijs, capite 6. numero 6. Valẽtia 1. 2. diſput. 8. queſt. 3. puncto 4. §. de gratia ſufficienti ad 6. & 22. diſputat. 1. quæſt. 2. puncto 2. in confirmatione 5. argumẽto A Zumel 1. 2. quæſt. 113. artic. 4. diſputatio. 2. circa 4. concluſ. idem docere videtur. Aragon ſecunda ſecundæ, quæſtione ſecunda articulo quinto ad primum, & Vazquez 1. parte, tomo 1. diſputatione 97. capite 1. §. de gentibus vero. Hoc ergo ſuppoſito reſpondetur ad argumentum negando maiorem, quia vt aliquis effectus ſit in poteſtate alicuius, ſatis eſt vel quod illud omne, quod ad ipſum requiritur, ſit in hominis poteſtate, vel quòd actu omnibus detur. In præſenti ergo licèt primum auxilium gratiæ ad ſalutem requiſitum, non ſit in hominis poteſtate, quia nihil poteſt homo facere, quo illud infallibiliter conſequatur: nihilominus cunctis hominibus effertur, & datur ſola Dei voluntate gratuita. Et hoc ſatis eſt, vt ſit in hominis poteſtate obtinere ſalutem, tametſi eam inchoare in illius poteſtate non ſit.

122 Neque fauet Molinæ, quod adducit ex Ioanni primo, quia ibi loquitur Ioannes de his qui non ſolùm fidem Chriſti, ſed etiam gratiam conſecuti ſunt, vt conſtat ex verbis ſubſequentibus: *Dedit eis poteſtatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine eius, qui non ex ſanguinibus, neque ex voluntate carnis, ſed ex Deo nati ſunt.* Quid autem eſt, ex Deo natos fuiſſe, niſi gratiam & charitatem habere? qua verò ratione Chriſtus his, qui receperunt illum, poteſtatem dediſſe dicatur, vt fierent filij Dei, cùm iam ipſum per fidem, & charitatem recipiendo, filij Dei facti ſunt, dicendum eſt cum Theophylacto, & alijs, filios Dei vocari à Ioanne, qui filiorum fruuntur hæreditate, & in cælo quaſi in domo Dei ſunt. Eos enim ſacra Scriptura propriè filios Dei vocat: vt colligitur ex Paulo ad Romanos octauo: *Ipſi intra nos gemimus adoptionem filiorum Dei expectantes.* Perfectam ſcilicet adoptionem, quam habent beati, qui iam hæreditate fruuntur. Itaque perinde eſt, ac ſi diceret Ioannes, dedit eis poteſtatem hæredes Dei, & cohæredes ſuos fieri. Sic nulla difficultas continetur in teſtimonio Ioannis: nam his, qui iam erant filij Dei, poteſtatem, id eſt, ius dedit, vt hæredes quoque illius fierent, quod eſt alio ſenſu filios perfectos Dei fieri. Nec magis fauet illi locus Apocalypſis tertio: *Ego ſto ad oſtium & pulſo.* Quia inde non ſolùm conſtat, Deum eſſe paratum adiuuare noſtros conatus, ſed etiam illos inchoare. Ad Diuum Thomam reſpondetur vel re-

& asse sententiam prima secundę locis citatis, vbi docet, axioma commune facienti, quod est in se, &c. esse intelligendum de faciente quod est in se ex auxilio speciali: vel in quæstione de veritate locutum fuisse de faciente quod est in se ex viribus naturę, non ponendo obicem, & impedimentum gratiæ, sed propter connexionem, & consecutionem vnius ad alterum, vt dictũ est numero 117. similiter in q.89.artic.6. loquitur D. Tom. de puero conuertente se in debitum finem ex auxilio gratiæ.

Quinta opinio. §.10.

123 GAbriel Vazquez prima parte, disputatione 97. capite 5. §. de gentibus, quæ nullam prorsus habent notitiam fidei, docet, quamuis non acceperint à Deo excitationem, & illuminationem, qua proximè mysterijs fidei credere possent, non fuisse omninò destitutas auxilio sufficiẽti ad credendum, & salutem consequendam, quia data est illis ex meritis Christi gratia sufficiens ad rectè viuendum, & seruandam legem naturæ. Iuxta illud ad Romanos secundo: *Gentes, quæ legem non habent, naturaliter ea, quæ legis sunt, faciunt, eiusmodi legem non habentes, ipsi sunt sibi lex, qui ostendunt opus legis scriptum in cordibus suis, testimonium reddente illis conscientia ipsorum, & inter se inuicem cogitationibus accusantibus, aut etiam defendentibus, &c.* Qua lege naturæ si rectè vterentur, Deus vlteriora, & maiora auxilia concederet ad credẽdum, quæ supernaturalia sunt. Dicitque ex hac machina totius vniuersi, & corporum cælestium, quæ prædicãt Deũ authorem omnium, quem inuocare debemus, communicari hominibus quædam auxilia gratiæ, & vocationes per Christum, quibus Deum cognoscere, & inuocare possunt. Addit insuper, Alexandrum, Gabrielem, Durandum, Diuum Thomam, & alios Theologos ita esse intelligendos, cùm asserunt, quôd si aliquis nutriretur in syluis, vel remotis regionibus, vbi nihil de fide audisset, & faceret quod in se est, sequendo ductum naturæ, Deus illi reuelaret, quæ necessariò credenda sunt ad salutem, vel per internam cogitationem, vel per prædicationem externam. Eiusdem sententiæ videtur esse Medina prima secundæ quæstione septuagesima, articulo secundo, ad vltimum argumentum, vbi ait, Deum dare vniuersis hominibus auxilium sufficiens ad rectè, & studiosè iuuendum, quod si facerent, sine dubio illuminarentur: sed non conferret immediatè auxilium ad credendum, & ideò multos à sua incredulitate excusari. Quod etiam repetit infra quæstione 109. articulo decimo ad quartam rationem. Item Valentia loco citato ad sextum in eandem sententiam inclinare videtur, ait enim, quôd licèt illi qui nullam fidei notitiam habent, imperfectiori modo habeant auxilium sufficiens, quàm qui talem notitiam habent, nihilominus aliquo modo habent auxilium sufficiens, quia habent aliqua dona ad salutem necessaria, nempe aliquas inspirationes diuinas ad bonum, quibus diuinitus præueniuntur, per quas tandem Deo adiuuante acquirere possent notitiam, & reliqua dona, quæ ad salutem consequendam requiruntur. Supponit etiam Vazquez, opera moralia, propter quæ conferret infidelibus maiora auxilia ad credendum, quæ supernaturalia sunt, esse impetratoria, & meritoria de congruo talium auxiliorum; quia procedunt ex auxilio gratiæ per Christum, & non ex solo libero arbitrio. Sic docet sæpe disputatione nonagesimaprima, præsertim capite sextodecimo in fine.

124 Verùm hæc sententia non minùs displicet, quàm præcedentes, præsertim cùm præsupponat duo, quæ in se sunt falsa, & Theologis non probata. Et primum quidem, nempe ad opera moraliter bona, quæ facit infidelis, esse necesseriam gratiam Dei per Christum, nec posse dari rectam cogitationem de obiecto naturali, nisi ex gratia, vt contendit Vazquez probare disputatione nonagesimaprima, capite quartodecimo, ab omnibus Theologis refutatur. Sed vt hæc sententia exactiùs intelligatur, aduertendum est, in eo potissimùm consistere, quòd homo vtens sola ratione naturali, & discursu, faciendo quod in se est, non potest perficere bonum actum moralem ex obiecto, & circunstantijs, sine aliqua præueniente gratia gratis data; id est, aliqua diuina motione ad aliquod bonum præstandum, quam dicit esse veram gratiam per Christum, de qua loquuntur Concilia, cùm ad bene operandum gratiam requirunt, & ex consequenti esse veram, & internam Spiritus sancti illuminationem, & inspirationem, nõ quidẽ ordinis supernaturalis secundũ entitatem, cũ detur ad opus naturale, sed naturæ superadditam & vltra id, quod sibi debetur ex vi suę conditionis, id est, creationis, & omninò gratis

con-

conceſſam, non minùs quàm auxilium ordinis ſupernaturalis: per quam motionē Deus ſpecialiter præmouet, & inducit hominem ad bene moraliter operandum. Hanc ſententiam olim tenuit Gregorius in 2. diſtinctione 28. quæſtione 1. articulo 1. concluſione 2. quem ibi ſequitur Capreolus articulo 3. ſed eam iam antiquatam, & ab omnibus relictam modò ſuſcitauit Vazquez loco citato, & latiùs 1. 2. quæſtione 109. art. 2. diſput. 190.

121 Probatque primò ex ſancta Scriptura quæ generaliter dicit, nihil nos poſſe ſine Deo. Ioannis 15. *Sine me nihil poteſtis facere.* 1. Corinthiorum 4. *Quid habes, quod non accepiſti?* Ad Philippenſes 2. *Deus eſt, qui operatur in nobis, & velle, & perficere pro bona voluntate.* Oſeæ 9. *Perditio tua Iſrael ex te, tantummodò ex me auxilium tuū.* Quibus locis & alijs apertè dicitur nō poſſe hominem aliquid efficere ſine ſpeciali Dei auxilio. Nec ſufficit hæc interpretari de auxilio generali, quia nunquā in Scriptura dicitur, ignem ſine Deo calefacere non poſſe, ſicut dicitur de homine, quòd nullum bonum facere queat.

126 Secundò probatur ex definitionibus Eccleſiaſticis, quibus ea ſententia videtur definita. Etenim Innocentius I. in epiſtola ad Concilium Carthaginenſe, & in altera ad Concilium Mileuitanum inquit, in omnibus diuinis paginis voluntati liberæ nō niſi adiutorium Dei legimus eſſe nectendum, eamque nihil poſſe cæleſtibus præſidijs deſtitutam. Eadem videtur ſententia Celeſtini I. epiſtola prima ad Epiſcopos Gallie, capite 8. 9. & 12. & Zozimi Papæ in epiſtola ad Epiſcopos totius orbis. Ex quibus concluditur, quòd in omnibus actibus, cauſis, cogitationibus, motibus adiutor, & protector orandus eſt Deus. Et in Concilio Arauſicano Secundo, canone 9. & 20. definitur, nihil boni poſſe hominem ſine Deo, & quotieſcunque bona agimus, Deus in nobis, atque nobiſcum operatur. Et in Tridentino ſeſſione 6. capite 16. decernitur, virtutē Chriſti omnia noſtra bona opera ſemper antecedere, comitari, & ſubſequi. Adducuntur etiam ab aduerſarijs innumera teſtimonia Diui Auguſtini, in quibus aſſerit, hominem non poſſe aliquid velle, niſi adiuuetur in Deo, qui malum non poteſt velle, hoc eſt, gratia Dei per Ieſum Chriſtum. Et denique liberum arbitrium hominis poſt peccatum tantum valere ad malum, & peccando amiſiſſe facultatem, & vires ad bonum. Idem etiam colligitur ex alijs Patribus, præſertim Cypriano ſermone de Oratione Dominica ad ea verba: *Et ne nos inducas in tentationem.* Proſpero libro contra Collatorem, Ambroſio libro ſecundo in Lucam, capite vltimo. Fulgentio libro de Incarnatione, & gratia Chriſti. Hieronymo Dialogo primo contra Pelagianos, & in epiſtola ad Cteſiphontem. Ex quibus colligitur hæc ratio: Ad aliqua bona opera neceſſarium eſt auxilium Dei ſpeciale ex conſenſu omnium Theologorum & Patrum, nec ſufficit vigor arbitrij, nempe ad ea, quæ ſunt difficilia, aut eximia: ergo ſimiliter eſt neceſſarium ad omnia. Probatur conſequentia, quia de omnibus loquuntur citata teſtimonia Scripturæ & Patrum indifferēter, & æquali ratione, ac proinde nulla videtur eſſe certa regula excipiendi quedam. Vnde cùm generaliter loquitur ſancta Scriptura & Concilia, non eſt in hominis poteſtate aliquid excipere, niſi Eccleſia Catholica excipiat.

127 Tertiò probatur authoritate Theologorum, præſertim D. Thomæ 1. 2. quæſt. 109. artic. 2. vbi in corpore ait, naturam humanam nec in ſtatu naturæ integræ, nec corruptæ potuiſſe operari aliquod bonum morale ſine auxilio diuino, à quo moueatur ad recte agendum; & ad primū inquit, omnem deliberationem humanam inchoari debere ab aliquo exteriori principio, quod ſit ſupra mentes humanas, quia ante omnem deliberationem neceſſe eſt, vt antecedat aliqua cogitatio intellectus, non libera, quæ non poteſt eſſe niſi à Deo. Idem etiam docet D. Tho. in tota illa quæſtione, & nihil ſæpius repetit, quàm auxilium Dei mouentis eſſe neceſſarium ad opus moraliter bonum; darique ſecundùm ordinem diuinæ prouidentiæ, qui ordo diſtinguitur ab ordine naturali. Et articulo 3. eiuſdem quæſtionis ait, ad adimplenda præcepta non requiri gratiam habitualem, ſed gratuitam Dei voluntatem. Et quæſt. 29. de Veritate, artic. 4. inquit, hominem non poſſe efficere bonum aliquod ſine gratia. Citatur etiā pro hac ſententia Alexander Alenſis 3. p. q. 69. memb. 1. artic. 2. vbi gratiam requirit ad bene operandum. Altiſiodorenſis lib. 2. ſummæ tractatu 1. cap. 1. quæſt. 4. vbi ait, ſine gratia gratis data nihil boni nos poſſe operari. Gerſon in tractatu de vita ſpirituali lectio. 1. Alphabeto 61. litera G. vbi ait, nō poſſe hominem facere aliquod opus virtutis moralis ſine aliquo auxilio gratiæ Dei interiùs mouentis. Et tandem Gregorius & Capreolus.

128 Quartò probatur rationibus, & primò A in ratione à priori non conueniunt aduersarij, Gregorius enim inquit rationem à priori esse, quia vt opus sit moraliter bonum, non sufficit, quòd habeat bonum obiectú, nisi etiam habeat omnes debitas circunstãtias, & præsertim circunstantiam finis: sed homo sine auxilio gratiæ sua operà in finem debitum referre non potest: ergo nec efficere potest opus moraliter bonum. Minor probatur: nam debitus finis est Deus, vt cognitus per fidem, in quem homo sine gratia sua operà referre non potest. Vazquez verò aliam dicit esse rationem nempe quia liberum arbitrium est indifferens ad bonum, & malum, & ideò indiget aliqua bona cogitatione, vt ad bonum determinetur: quam cogitationem inquit hominem habere non posse ex se, sed à Deo, & cú non sit debita ex vi suę creationis, & generalis prouidentiæ, sed omninò gratis detur: neque enim esset iniustus Deus, licèt non daret, in de fit, vt homo sine gratia, quæ est prædicta cogitatio nullum bonum moraliter bonum efficere queat. Confirmatur ex Aristotele septimo Ethicorum, circa finem, vbi ait, nostram consultationem esse tandem reducendam ad aliquam primam cogitationem, & propositionem obiecti, quæ in nostra potestate non est sita, sed ab extrinseco prouenit: vt igitur hæc cogitatio sit congrua, vt virtute eius determinetur homo ad bonum, necessaria est gratuita Dei condonatio.

129 Quintò probatur, quia ex opposita sententia sequitur, frustra à Deo postulari auxilium ad huiusmodi opera, illiq́ue gratias non esse agendas propter illa, & posse hominem de illis gloriari, quæ inconuenientia inferebant Patres contra Pelagium quia negabat, auxilium gratiæ esse necessarium ad opera supernaturalia, & eodem modo inferuntur ex eo quòd negetur, esse necessarium auxilium ad opera moraliter bona.

130 Confirmatur primò, quia sequeretur, Deum non aliter nobiscum concurrere ad bona opera, quàm ad mala, quia etiam ad mala concurrit per concursum generalem saltem pro materiali, & ideò non plus deberetur Deo pro bonis operibus, quàm pro malis. Quo argumento vtitur Augustinus libro de gratia Christi, capite 29. & libro de peccatorum meritis, capite 18. Confirmatur secundò, quia etiam sequeretur, initium nostræ salutis esse ex nobis, quod est Pelagianum. Consequentia probatur, quia bona opera conducunt aliqua ratione ad nostram salutem, quia placent Deo, & de se sunt digna aliqua remuneratione. Tãdem sequitur, hominem ex viribus naturæ virtutes morales acquirere posse, nam ex frequentatione bonorum operum v.g. temperantiæ acquiritur habitus temperantiæ, qui est virtus, consequens autem est falsum, & contra Augustinum, qui oppositum ex professo probat libro quarto contra Iulianum, cap. 12. & 19.

Nihilominus dicendum est posse hominem ex viribus naturæ absque alio auxilio speciali superaddito, cum solo generali cõcursu Dei aliqua opera moraliter bona efficere. Hęc sententia est adeò cunctis Theologis recepta, vt communis eorum consensus appellari queat. Eam tenet expressè Diuus Thomas prima secundæ quæstione 109. articulo secundo, vbi constituit discrimen inter bonum naturale, & supernaturale dicens, hominem efficere non posse aliquod bonum supernaturele absque speciali auxilio, bene tamen bonum naturale. Idem docet articulo quarto de obseruatione præceptorum, & octauo de vitandis peccatis, nempe posse hominem aliqua præcepta obseruare, & vitare peccatá per vires naturæ, nempe quæ non excedunt rationem naturalem. Idem docet ipse Diuus Thomas & reliqui Theologi communiter cum Magistro in secunda distinctione 20. quartà, & vbicunque de hac re tractat Albertus in secũda distinctione vigesimaquarta, articulo primo, Dionysius Cistercienſis in prima distinctione decimaseptima, quæstione prima articulo secundo, Marsilius quæstione vigesima, articulo secundo. Et quamuis isti affirment, non posse hominem efficere aliquod opus moraliter bonum sine gratia gratis data, tamen nomine huius gratiæ, manifestè intelligunt dona naturalia in ea acceptione, quia gratia vsurpari solet pro quolibet dono liberaliter concesso, nam inter gratias gratis datas, quas inquiunt aduersarij requiri ad bene operandum moraliter, enumerant potentias naturales. Item Abulensis capite 19. in Matthæum quæstione 174. non solùm non fauet aduersarijs, sed potiùs in oppositum extremum declinare videtur dicens posse hominem efficere quodlibet opus bonum collectiuè. Rursus Rossensis art. 36. quamuis dixerit, hominem sine speciali auxilio nullum opus bonum efficere posse, loquitur sanè de opere, quod sit dispositio ad gratiam, quia de illo sibi erat disputatio. At verò indiscursu illi articuli, & in principio

131

nostram

nostram sententiam apertè tenet, inquit enim: *Orthodoxi, id est, Catholici neque ad lævam, neque ad dexteram declinantes, medium observant tramitem, & liberum arbitrium quædam suis viribus, quædam autem auxilio gratiæ posse facere confitentur.* Insuper Alexander Alensis, Gerson, Castro contra hæres. verbo gratia hæres. prima, conclusione tertia, non fauent aduersarijs, sed nostram sententiam tuentur. Quamuis enim dicant hominem sine speciali auxilio opus bonum efficere non posse, loquuntur contra Pelagium, & ita intelligendi nó sunt de operibus naturalibus, sed de supernaturalibus, in quibus errabat Pelagius. Eodem modo intelligi debent Altisiodorensis, & alij, qui pro sententia opposita referri solent. Vnde nullus expressè eam docet ex antiquis Theologis, nec ex modernis alicuius nominis, præter Gregorium, & Capreolum, ac Vazquez.

132 Sed quicquid de authoribus sit, probatur nostra cóclusio ex sancta Scriptura, colligitur enim ex omnibus illis locis, in quibus aliqua bona opera infidelibus tribuuntur, vt Matthæi quinto: *Si salutaueritis vestros fratres, quid amplius facitis? nonne & Ethnici hoc faciunt.* Et 1. Petri 2. *Serui subditi estote dominis, non tantùm bonis, & modestis, sed etiam discolis.* Vbi sermo est de dominis Gentilibus, quibus Christiani seruiebant, quos appellat bonos, & modestos, propter aliqua bona opera mansuetudinis, & benignitatis erga subditos. Nec sufficit dicere, hæc bona opera facere infideles ex auxilio speciali, quia auxiliũ speciale regulariter non nisi iustis datur. Item ad Romanos 2. *Gentes, quæ legem non habent, naturaliter quæ legis sunt faciunt, &c.* Ex quo loco non solum colligitur, cognitionem Dei esse naturaliter possibilem, sed etiam operationem boni, siquidem dicitur, gentes naturaliter cognoscere, & facere quæ legis sunt. Et quamuis sancti Patres non ita illum locum vnanimiter explicent de operatione boni, sicut de cognitione veri, nam Diuus Thomas & Anselmus eo loco, & Diuus Hieronymus in epistola ad Galatas, & Augustinus in Psalm. 118. sermone 25. de sola cognitione veri interpretantur: cæteri tamen Patres cõmuniter de operatione boni etiam exponunt. Quam expositionem admittit Augustinus libro 4. contra Iulianum, capite 3. Prosper libro contra Collatorem, capite 22. & Fulgentius libro de Incarnatione & gratia Christi, capite 25. & 26. & vis verborum id apertè ostendit, dum dicitur: *Naturaliter quæ legis sunt faciunt.* Id est, sine gratia faciunt aliquod bonum legi naturæ consentaneum. Nec possunt ea verba in alium sensum nisi violenter retorqueri. Ad quod similiter expendenda sunt illa verba: *Cogitationibus accusantibus, & defendentibus in die iudicij.* Non enim possent esse aliquæ cogitationes defendentes in die iudicij, sed omnes essent accusantes infideles, si nõ efficerent aliqua bona opera; & iuxta hanc explicationem rectè connectuntur hæc verba cum antecedentibus, nam prædixerat Paulus: *Quicunque enim sine lege peccauerunt, sine lege peribunt.* Et quia ei obijci poterat, quomodo sine lege peccare possent, cum peccatum sit contra legem: ideò subdit prædicta verba: *Gentes, quæ legem non habent, naturaliter quæ legis sunt faciunt.* Id est, quamuis non habeant legem scriptam, habent legem naturalem, &c.

133 Cæterùm aduersarij non admittunt huiusmodi connexionem, sed inquiunt, hæc verba dicta esse à Paulo, ad reprehendendam iactantiam Iudæorum, qui fideles è Gentibus conuersos despiciebant, ideò dicit eos esse melioris conditionis Iudæis, quia licèt non haberent legem scriptam, habebant legem Euangelicam in cordibus &c. Sed quamuis admittatur, ea verba ad hoc propositum esse dicta, adhuc ex illis sententia nostra confirmatur: nam comparatio in eo est posita, quòd licèt Iudæi haberent legem, non tamen ideò gloriari debent, cùm ipsam legem non seruauerint. Gentes verò, esto legem positiuam non habuerint, legem naturalem seruabant. Nomine autem legis impressæ in cordibus, intelligi non debet Euangelica, sed naturalis, nam ipsum lumen naturale dicitur lex scripta in cordibus, quia ab intrinseco dimanat, & colligitur ex illis verbis Pauli: *Testimonium reddente conscientia ipsorum, &c.* Vbi totam huius legis vim reducit Paulus ad propriam vniuscuiusque conscientiam. Neque obstat quod obijciunt aduersarij, nempe Paulum anteà dixisse: *Non auditores legis, sed factores iustificabuntur apud Deum.* Ergo loquebatur de conuersis ad fidem, nam de alijs gentibus ante conuersionem verificari non potest, quòd apud Deum iustificentur. Sed respondetur ibi iustificari non sumi in rigore pro remissione peccatorum, sed pro eo quod est facere bonum, ita vt propter hoc non mereantur puniri à Deo, vt ibi exponit D. Thomas.

Digitized by Google

134 Præterea probatur ex Concilio Tridentino sess.6.cap.11.vbi dicitur: *Deus impossibilia non iubet, sed iubendo monet, & facere quod possis, & petere quod non possis.* Quibus verbis admittit Concilium posse hominem aliquid efficere, ad quod non est omninò necessarium ad orationem recurrere, vt auxilium imploretur, sicut etiam dicit esse aliud, quod sine auxilio omninò facere non potest, ac propterea à Deo esse petendam. Dicunt tamen aduersarij, ea verba: *Facere quod possis.* Non significare potentiam hominis sine auxilio, sed libertatem arbitrij ratione cuius opus præceptum est in eius libertate. Verùm hæc expositio est insufficiens, nam quemadmodum illis verbis: *Petere quod non possis, significatur actus præceptus, qui sine auxilio fieri non potest.* Sic etiam illis verbis: *Facere quod possis.* Significatur actus præceptus, quem homo sine auxilio speciali efficere potest, aliàs esset æquiuocatio in tam paucis verbis. Neque etiam sufficit dicere, ibi sermonem esse de homine iustificato tantùm, & non de lapso, nam licèt hoc verum sit, illa tamen verba sunt ad hominẽ lapsum extendenda, quia vtriusque eadem est quantum ad hoc ratio: quia ibi est sermo de possibilitate præceptorum, nempe Deum impossibilia non præcipere, quod non solùm est verum de iustificatis, sed etiam de lapsis, quia Deus nemini impossibilia iubet, sed iubendo monet facere quod possis, & petere quod non possis.

135 Hanc sententiam docẽt similiter Patres; Chrysostomus, Theophylactus, OEcumenius, & alij ad illa verba Pauli citata. Et Hieronymus in epistola ad Demetrium dicit: *Multos Philosophos audiuimus, & legimus, & ipsos vidimus castos, patientes, modestos, &c.* Nec sat est dicere, hæc bona opera ex auxilio gratiæ fecisse, nam statim subdit Hieronymus: *Vnde hæc illis bona, nisi de bono naturæ?* Idem sentit Damascenus libro 2.de fide, capite 30. Gregorius homilia 27.in Euangelium, & alij communiter, quos in re aperta longum esset recensere. Speciatim legendi sunt Augustinus, Fulgentius, & Prosper, quos Vazquez in suæ sententiæ patrocinium adducit, qui re vera ei nõ patrocinantur, nam Augustinus libro de spiritu & litera, capite 26. & 27. cùm sibi Pelagiani obiecissent illud Pauli citatum: *Gentes quæ legem non habent, naturaliter quæ legis sunt faciunt.* Primò respondet, esse sermonem de Gentibus iam ad fidem conuersis. Secundo, inquit, quòd licet de infidelibus intelligatur, nihil inde contra necessitatem gratię colligitur, quia, estò in eis sint aliqua opera, quæ non solũ damnanda non sunt, sed meritò laudanda; nihil tamen eis ad vitam æternam prosunt. Et infra fatetur, naturam humanam non adeò destructam esse per peccatum, vt non aliquid legis sapere, & facere possit. Et sicut non impediunt (inquit) à vita æterna iustum aliqua venialia, sine quibus hæc vita non ducitur; ita ad salutem æternam nihil prosunt impio aliqua bona opera, sine quibus difficilè vita cuiuslibet etiam pessimi hominis inuenitur.

136 Sed respondet Vazquez, admisisse Augustinum disputationis gratia, hominem efficere posse huiusmodi opera. Sed quàm sit friuola hæc euasio, ex ipsis Augustini verbis constat, quoniam assertiuè dicit, difficile esse dari hominem adeò prauum, qui aliqua bona opera non faciat. Ergo non solùm asserit, verùm etiam probat ex eo, quòd per peccatum non omninò deleta est imago Dei in homine. Idem etiam sentit libro 3. Hypognosticon non longè à principio, vbi dicit: *Esse fatemur in omnibus hominibus liberum arbitrium, non per quòd sit idoneum, quæ ad Deum pertinent, sine Dei gratia inchoare, aut perficere, sed tantùm in operibus præsentis vitæ, tam bonis, quàm malis. Bonis dico, quæ de bono naturæ oriuntur, vt velle laborare in agro, velle manducare, & bibere, velle habere amicum, & velle vxorem ducere, &c. Velle quidquid bonum ad præsentem pertinet vitam, quæ omnia non sine gubernaculo diuino subsistunt, imò ex ipso, & per ipsum sunt, & esse cœperunt.* Sed dicit Vazquez, Augustinum ibi non loqui de operibus bonis in esse moris, sed tãtũ in esse naturæ. At contra hoc est, contraponi ibi opera bona admala: sed mala in esse naturę non sumuntur, sed in esse moris, nam adducitur exemplum de furto, & cultu idolorum: ergo similiter bona in esse moris vsurpantur: aliàs inepta esset illa comparatio. Tum etiam, quia omnia illa opera, quæ numerantur, sunt moralia, si debitè fiat, ita vt sint rationi consentanea. Idem docet Augustinus libro de perfectione iustitiæ, capite 19. tractans contra Pelagianos illud Pauli primo Corinthiorum septimo: *Quod vult, faciat.* Sic enim ait: *Videte obsecro, quale sit volenti, & currenti misericordiam Dei non esse necessariam, quæ illum etiam præuenit, vt curreret, quia de quodam ait Apostolus, quod vult faciat, ibi (vt arbitror) vbi sequitur & dicit, non peccat, si nubat, quasi pro*

magno

Digitized by Google

magno habendum sit velle nubere, vbi de adiu A
torio diuinæ misericordiæ operosius disputa-
tur, aut verò ibi prodest aliquid velle, nisi Deus
prouidentia, qua omnia gubernat, marem, fœ-
minamq; coniungat. Ex quibus verbis Au-
gustini colligitur, posse hominem velle nu
bere, ita vt non peccet, sicut Paulus asserit,
sine speciali adiutorio diuinæ gratiæ. Ce-
terum vt illud velle sine peccato sit, neces-
sarium est, vt etiam ex circunstantijs bene
fiat, ac proinde simpliciter honestè ac be-
ne moraliter. Præsertim cùm in indiuiduo B
aliter fieri non possit, nisi aut peccãdo, aut
bene simpliciter. Sunt autem expenden-
da illa verba: *Vbi operosius disputatur de ne-*
cessario adiutorio diuinæ gratiæ. Vt intelli-
gatur, huiusmodi velle, etiam si honestum,
& sine peccato sit, non cadere sub talẽ dis-
putationẽ, quia non pro magno (id est quæ
si pro nihilo) reputatur, si aliquid altius in
eo non reperiatur.

137 Legendus est etiam D. Prosper libro cõ
trà collatorem, capite 22. vbi ità inquit: *Si* C
autem de illis ista dicuntur, qui alieni â gra-
tia Christi, quadam ad similitudinem legaliũ
mandatorum proprio iudicio faciebant, intel-
ligentes mores ciuitatum, concordiam popu-
lorum non posse aliter contineri, nisi præmia re-
ctè factis, & peccatis pœnæ decernerẽtur, quis
ambigat ad temporalis vitæ vtilitatem ex na-
turæ â Deo conditæ hoc superesse reliquijs.
Nec sufficit respondere, loqui Prosperum
de operibus bonis in esse naturæ, quia con
dere leges ad bene viuendum, opus mora-
le est, nam in hoc inuenitur finis virtutis; D
quem etiam expressit ipse Prosper dicens:
Vt seruetur pax, & vt homines spe præmij, &
timore pœnæ à malo declinent, & ad bonum ali-
ciantur. Fulgentius similiter nostram tenet
sententiam libro de gratia Christi, capite
26. vbi loquens de hominibus lapsis, ait:
In quibus aliqua quidem bona, quæ ad humana
vitæ pertinent æquitatem, inesse possunt:
sed quia charitate Dei non fiunt, prodesse non
possunt. Vnde constat ex sententia horum
Patrum, manere in hominibus post pecca-
tum facultatem ad aliqua opera bona mo- E
ralia, tametsi ad promerendum æternam vi
138 tam non prosint.

Rursus probatur rationibus. Prima est
â priori, quæ colligitur ex Diuo Thoma
1.2. quæstione 109. articulo 1. & 2. quia om
nis naturalis potẽtia debet habere aliquod
obiectum sibi proportionatum, circa quod
operari queat: sed in homine est naturalis
potentia ad bonum, nempe liberum arbi-
trium, quod est indifferens ad bonum, &
malum, ergo debet habere aliquod obie-
ctum bonum, circa quod naturaliter opera
ri possit: quod nihil est aliud quàm prædi-
ctæ operationis bonæ obiectum. Confir-
matur, quia incredibile est, quòd omnes
aliæ creaturæ habeant obiecta sibi propor
tionata, circa quæ viribus naturæ operari
possint, & solus homo deterioris sit condi
tionis, vt nõ habeat tale obiectum bonum,
circa quod elicere queat operationes suæ
naturæ conformes, quæ sunt opera mora-
liter bona.

Secunda ratio sumitur ex destructione 139
fundamenti oppositæ sententiæ. Et qui-
dem firmamentum Gregorij, nempe ad bo
nitatem operis moralis requiri actualem re
lationem in Deum finem supernaturalem,
ex eo conuincitur falsitatis, quòd cùm ille
finis omninò extrinsecus sit, & naturæ su-
peradditus, non est circunstãtia debita ope
ri naturali, sed sufficit, vt referatur in Deũ
finem naturalem. Aliàs homo in puris na-
turalibus nullum opus moraliter bonum ef
ficere posset, cùm illud in finem supe: natu-
ralem referre non posset, siquidem eius co
gnitionem non haberet. Sed obijcitur. Ho-
mo lapsus suâ opera in Deum finem natura
lem referre non potest: ergo neque efficere
potest opus bonum ex omnibus circun
stantijs. Antecedens probatur, quia homo
lapsus non potest diligere Deum adhuc vt
finem naturalem: ergo neque potest in il-
lum sua opera referre. Respondetur, quid-
quid sit, de dilectione Dei finis naturalis,
non esse necessarium, vt opus sit bonum,
formaliter & expresse referatur in Deum
finem vltimum, sed satis esse, virtualiter re
feratur; qua ratione refertur eo ipso, quòd
sit actus bonus ex obiecto, etiam si operãs
de vltimo fine non cogitet, dummodò ali-
quem prauum finem illi non apponat. Præ-
sertim quòd necessarium non est, vt homo
Deum super omnia efficaciter diligat, ad
hoc quòd propter illum operari possit, sed
satis est, si aliqua ratione ipsum inefficaci-
ter, & imperfectè diligat. Homo autem
lapsus ex viribus naturæ Deum hac ratione
diligere potest.

Similiter fundamentum Vazquez est cõ 419
tra torrentem Doctorum, & Patrum, qui de
necessitate gratiæ loquentes asserunt, eam
esse necessariã propter læsionẽ liberi arbi-
trij, & non propter indigentiam huius con
gruæ cogitationis: & præterea multa conti
net falsa. Et primò quidem falsò suppo-
nit, hominem non posse habere ex se con
gruam & sufficientem cogitationem ad bo

ne

ne moraliter operandum. Licèt enim concedendum ſit, eſſe aliquam primam cogitationem â noſtra libertate independentem, non ſolùm eam, quam primò homo habet in vita ſua, ſed etiam quâm primò habet in quacunque deliberatione, aliàs daretur proceſſus in infinitum: nihilominus tamen negari non poteſt, quin ſit in hominis poteſtate, poſt illam primã cogitationem, ſuum intellectum ad conſultandum applicare, & ex vi diſcurſus inuenire, & excitare in ſe aliquod iudicium rectum, & congruam cogitationem, quam ſi ſequatur, vt ſequi poteſt, bene operabitur. Vnde non rectè infertur. Nequit homo habere cogitationem primam ex ſe, ergo ex ſe cogitationem congruam habere non poteſt: quia poteſt poſteà liberè moueri ad excitandam aliquam cogitationem, & voluntas priorem cogitationem non neceſſariò ſequitur, ſed eam reſpuere poteſt, & poſteâ aliam ſequi, quam per conſultationem inuenit intellectus.

Deinde falſum eſt quod in eodem fundamento aſſeritur, nempe illam primam cogitationem congruam, quæ in noſtra poteſtate non eſt, neceſſariò eſſe à Deo, quia ſepe à cauſis naturalibus excitari poteſt, nam communis rerum humanarum vſus inducit homines ad huiuſmodi cogitationes habendas, & earum obiecta offert. Etenim cùm homo ſe à parentibus educari videt, ſtatim iudicat, illos eſſe venerandos. Et cùm videt, homines mutua ſocietate indigere ad degendam vitam, continuò ſibi ſe offert, non eſſe alteri faciendum, quod ſibi non vult.

Inſuper. Quamuis grãtis admittatur, in nobis eſſe non poſſe aliquam congruam cogitationem, nec propria induſtria, nec ab alijs cauſis naturaliter cauſatam, ſed ſolùm â Deo: adhuc tamen falſum eſſet, quòd illa cogitatio eſſet donum gratiæ, quia eſſet debita ipſi naturæ humanæ, non minùs quàm conſeruatio, aut concurſus generalis: ſuppoſito enim quòd Deus hominem ad bene, vel male operãdum liberum fecerit, debitum eſt illi principium ſufficiens, & congruum, quo ſe in bonum determinare queat: quia eius natura poſtulat, vt non ſemper malum operetur, ſed etiam bonum. Cõfirmatur. Sicut homo indiget aliqua cogitatione, quâ ad bonum determinetur, ſic etiam indiget aliqua, qua determinetur ad malum: cùm ſit indifferens advtrunque: ſed illa cogitatio, qua determinatur ad malum, eſt omninò naturalis, à quocunque cauſetur: ergo ſimiliter cogitatio, qua determinatur ad bonum. Conſequentia patet, quia vtraque eſt neceſſaria eodem modo, vt homo ad operandum determinetur, atq; adeò eſt illi debita. Nec ſequitur, quòd ſi illa cogitatio eſſet debita, & à Deo non concederetur, eſſet iniuſtus, quia etiam ſi Deus concurſum generalem, & conſeruationem denegaret, non eſſet iniuſtus, nam huiuſmodi beneficia, eſtô debita dicantur, non debentur de iuſtitia, ſed quia illa exigit rerum natura, & quaſi ex pacto Dei ſemper conferuntur.

Tertia ratio ſumitur ab inconuenienti: nam ſi homo lapſus proprijs viribus nullum opus bonum efficere poſſet, ſequeretur, liberum arbitrium per peccatum non tantùm fuiſſe læſum, ſed etiam prorſus extinctum, quod dicere eſt abſurdum. Sequella probatur. Liberum arbitrium eſt facultas ad bene, vel male operandum, iuxta illud Eccleſiaſt. 19. *Ante hominem vita, & mors, bonum, & malum, &c.* Sed ex oppoſita ſententia poſt peccatum in hominis poteſtate non manſit alicuius boni electio; ergo non manſit liberum arbitrium. Dices, liberum arbitrium non fuiſſe extinctum, quia manſit in ea diſpoſitione, vt bonum cum Dei auxilio operari poſsit, ſicut qui eſt in graui aliquo morbo, licèt per ſe ambulare nõ valeat, non dicitur amiſiſſe potentiam ambulandi, quoniam cum alterius adiutorio eam exercere poteſt. Propter hanc ſolutionem excuſantur aduerſarij ab errore Lutheri, ſed certè inſufficiens videtur, quia hoc argumento vbi ſunt Patres. Proſper loco citato, vbi poſtverba ſuprà relata, inquit: *Niſi enim ad hæc terrena ordinanda humani animi vigeret ingenium, non eſſet vulnerata, ſed extincta natura humana.* Et Auguſtinus libro de ſpiritu & litera, capite 27. ait, ideò hominem ſine gratia aliquod bonum poſſe, quia imago Dei per peccatum non eſt deſtructa omninò: ergo ſi nihil boni poſſet, omnino eſſet deſtructa. Conſequentia patet ab oppoſito conſequentis ad oppoſitum antecedentis. Sequitur ergo, quòd oppoſita ſententia non ſaluat integritatem liberi arbitrij in eo ſenſu, in quo Patres eam poſt peccatum manſiſſe aſſeuerant. Tum etiam, quia ex oppoſita ſententia eſt ſaltem concedendum, hominem ſine auxilio gratiæ non liberum manſiſſe ad eligendum bonum, & ex conſequenti ſine gratia liberum arbitrum non manſiſſe. Confirmatur, quia eiuſdem potentiæ ſunt homo lapſus, & in puris naturalibus, ergo ſi in pu-

ris

ris nãturalibus crearetur abſque aliquo or dine ad gratiam, ſe ad bonum determinare non poſſet, atque adeò non eſſet liber ad bonum,& ad malum,nec illi conueniret naturaliter liberũ arbitrium quæ omnia ſunt abſurda.

Tandem ſequitur ex oppoſita ſententia,
144 hominem ex natura ſua non habere poteſtatem liberi arbitrij,niſi ad peccãdum:ſed conſequens eſt hæreticum: ergo, &c. Sequellaprobatur,quia illa ſentẽtia affirmat, hominem indigere gratia tanquam omninò neceſſaria ad ſingula opera moraliter bona:ergo liberum arbitrium ex viribusnaturæ nullum opus bonum morale efficere poteſt ſine gratia,niſi ſolum peccatum. Minor conſtat ex Bullis Pij V. & Gregorij XIII. cõtra Michaelem Boyum Doctorem Louanienſem,qui inter alios errores hunc etiam affirmauit: *Liberum arbitrium ſine gratia Dei adiutorio non niſi ad peccandum valet.* Item alium: *Pelagianus error eſt, quòd liberum arbitrium valet ad vllum peccatum vitandum.* Et hunc:*Cũ Pelagio ſentit,qui aliquid boni operis naturaliter, hoc eſt, quod ex viribus naturæ ortum ducat, agnoſcit.* Qui errores damnati ſunt ab illis ſummis Pontificibus. Sed dicit Vazquez in illis Bullis plures propoſitiones permixtim damnari, quia quædam ſunt erroneæ, quædam ſcandaloſæ, &c. Non applicando aliquam cenſuram ſingulis propoſitionibus;& ideò affirmat Vazquez credibile eſſe,illam propoſitionem,cumPelagio ſentit,qui aliquid boni operis,&c.nondamnari,vt erroneam, ſed tanquam ſcandaloſam, & temerariam, nec damnari ratione doctrinæ, quam continet,ſed ratione cenſuræ, quia noſtram ſententiam fecit Pelagianam. Sed quidquid ſit de hac reſponſione,ſaltem ex illis Pontificum diplomatibus conſtat, noſtram ſententiam ab omni ſuſpitione, & periculo erroris liberam prorſus eſſe, cùm Pontifices dãnent eos, qui aliqua ratione eam ad errorẽ accedere dicant. Quam ſecuritatem oppoſita ſententia non habet, cùm nec Pontifices declarent,illum Michaelem damnatũ fuiſſe ratione cenſuræ,&non ratione doctrinæ: neque id probari euidenter queat. Et quamuis admittatur, damnatum fuiſſe ſolùm quòad cenſuram, ex hoc ſaltem colligitur,quòd ſi Eccleſia declarauit,hanc noſtram ſententiam ab errore Pelagij longo diſtareinteruallo,nihilque cum eo commune habere:conſequẽter declarauit, nullum decretum editum contra Pelagium ad ipſam pertinere, neque eã aliqua ratione impugnare. Vnde impertinenter adducit Vazquez decreta,& Canones Conciliorum, & doctrinam Patrum edita contra Pelagium, ex quibus argumenta deſumpta nullã vim habent,quia neque Concilia,neque patres reprehẽdũt Pelagium,eoquòd diceret, poſſe hominẽ ex viribus liberi arbitrij aliquod bonum opus efficere:ſed quia dixerit poſſe hominem omnia præcepta adimplere, vel ſuis viribus gratiam emereri, & negotium ſalutis inchoare: atque adeò non eſſe neceſſarium auxiliũ gratiæ ad ſingula opera,quæ ad ſalutem æternam conducunt.Ex quibus patet, non ſibi Vazquez conſtare, dum ex vna parte fatetur, noſtram ſententiam nulla cenſura eſſe dignam, & ex alia magno conatu contendit, aduerſus eam in illis Concilijs aliquid eſſe diffinitum, nullamque habere ſolutionem argumẽta, quę ex eis, & ex teſtimonijs ſanctorum Patrum deſumuntur.

Pro diluendis aũt argumẽtis animaduertẽ 145
dum eſt, quòd ſacra Scriptura,& Patres illa tantùm bona appellant ſimpliciter, quæ valent, vt diſponamur ad gratiam, vel conſequamur vitam æternam, iuxtà illud 1. Corinthiorum 13. vbi affirmat Paulus: *Etiam ſi per fidem montes transferam, charitatem autem non habuero nihil ſum.* Et tamen conſtat fidem,& opera ex fide orta, eſſe dona Dei. Dicuntur igitur nihil eſſe,quia ad aſſecutionem vitæ ætetnæ non valent. Sic exponit Concilium Arauſicanum Secundum, canone 6. illud verbum Domini citatum: *Sine me nihil poteſtis facere.* Et illud Apoſtoli: *Non ſumus ſufficientes cogitare aliquid ex nobis, &c.* Vt per naturæ vigorem bonum aliquod quod ad ſalutem pertinet vitæ æternæ cogitare,aut eligere non poſsimus. Cùm enim poſt exortam hæreſim Pelagij aſſerentis nos ex nobisdiuinam gratiam conſequi poſſe,Eccleſia & Patres diſſerunt de infirmitate liberi arbitij ad bonum, intelligendi ſunt de infirmitate ad bonum ſalutis æternæ,ad quod Pelagius aſſerebat, firmum eſſe & validum; non autem ad bonum morale,de quo nulla erat dubitatio. Quare huius rei inconſideratio decepitGregorium Ariminenſem,qui tamen potuit admoneri non ſolùm ex hoc canone citato,ſed etiam ex Diuo Auguſtino, vt deinceps omnes Theologi obſeruauerunt ſecuti Magiſtrum in 2.diſtinctione 28. ſtatim in principio. Cùm enim dixiſſet diſtinctione 26.quædam eſſe bona opera ex ſolo libero arbitrio,quibus tamen vitam æternam non meretur, ſic exorditur diſtinct. 28. *Id*

verò

verò inconcussè, & incunctanter teneamus li- A *bernm arbitrium sine gratia præueniente non sufficere ad salutem, & iustitiam obtinendam.* Quibus verbis significatur, hæc bona opera solius liberi arbitrij non esse collocanda inter dispositionem ad gratiam, & iustitiã: sed esse media inter opera meritoria, & ea, quibus homo ad gratiam, & iustificationem disponitur. Quatenus enim destituuntur gratia, vt principio, non sunt meritoria, & quatenus ex auxilio Dei speciali non fiunt, ad gratiam disponere non possunt, & ex cõ B frequenti, nec sunt meritoria, nec disponentia ad gratiam, sed media inter vtrunque.

146 Quare falsa est Lutheranorum calumnia accusantium Scholasticos Pelagianismi, quasi asserant, liberum arbitrium aliquid posse ex se ad salutem. Et ideò hæc vna explicatio collecta ex sancta Scriptura, & Concilijs est sufficiens responsio ad omnia testimonia, quæ pro se adducit Gregorius, vt rectè obseruauit Caietanus 1.2. quæstione 109. artic. 2. & deinde omnes alij Theologi in 2. distinctione 28. Soto libro 1. de natura & gratia, capite 20. Vega libro 6. capite 4. & in Opusculo quæstione 12. in fine. Et similiter dicitur ratio Gregorij, quia licèt sit verum, quædam esse opera moralia, quæ sine auxilio speciali homo præstare nõ possit, vt difficilia, & in quibus grauis tentatio superanda sit; non tamen sequitur sic de alijs, quæ leuia sunt, non enim sequitur, si homo non potest, quod est difficilius, nec etiam poterit quod est facilius, vt cõstat ex 2. Topicorum. Et quod generaliter dicit D sacra Scriptura, non esse aliquid boni in homine, nisi adiuuante Deo, ex eadem Scriptura, & Patribus expositum est generaliter de bono pertinente ad vitam æternam. De bono autem morali cõtraria sententia collecta est ex D. Paulo ad Romanos 1. Et ex Patribus. Itaque cum Patres & Concilia affirmant, esse necessariam gratiam Dei ad rectè operandum, intelliguntur de necessitate gratiæ ad opera supernaturalia conducentia ad vitam æternam, & nullo modo ad naturalia: & ideò nunquam gratiam absolute requirunt ad quodcunque opus, quin aliquam limitationem subiungant, vel in verbis ipsis, vel in antecedentibus, & consequẽtibus, videlicet, vel, vt ad salutem oportet, vel, vt sit propter Deum, vel, vt sit meritorium vitæ æternæ, vel, vt fiat ex charitate. Quæ limitationes in omnibus fere testimonijs citatis pro oppositã sententia adduntur, & præcipuè habentur in Concilio Arausicano canone 7. & 23. & apud Augustinum libro de Gratia Christi, capite 26. & libro 1. contra duas epistolas Pelagianorum, capite 3. & libro de gratia & libero arbitrio, capite 16. & 17. & aliàs sæpe, & apud Prosperum libro contra Collatorem, capite 19. & 26. & apud Fulgentium libro de Incarnatione Christi, capite 12. & 16. & apud alios. Cùm ergo Patres cum hac limitatione loquantur, eorum testimonia ad opera moralia non sunt extendenda, & si interdum sine tali limitatione loquuntur, per alia eorum loca interpretandi sunt, quia semel illam apposuisse sufficit.

Sed respondet Vazquez, omnes illas li- 147
mitationes, quibus Patres & Concilia vtuntur, posse etiã intelligi de opere bono moraliter, si verè tale sit, quia vt sit opus bonum moraliter intuitu honestatis fieri debet, & si ita fiat, habet omnes conditiones *in illis* limitationibus inclusas, cùm de illo verificari possit, quòd sit tale, quale ad salutem oporteat, &c. Quia huiusmodi opera moraliter bona sunt congruæ dispositiones ad C salutem. Sed hæc solutio est insufficiens, & quidem supponit, vt opus sit moraliter bonum, requiri, vt fiat expressè propter honestatem, & sit dispositio congrua ad gratiam: quod est falsum, vt constat ex materia de gratia: nec omnes illæ limitationes operi morali applicari possunt, præsertim illa, quam frequenter addit Augustinus locis citatis, nempe quòd fiat ex charitate. Sed dicit Vazquez nomine charitatis intelligi ab Augustino amorem honestatis. At verò vnde hoc colligatur, explicare nõ potest, præsertim cùm dicat Augustinus, illam charitatem infundi in cordibus nostris per Spiritum sanctum: qua ratione sacra Scriptura charitatem infusam describit, & ideô existimandum non est, alium sensum sequi Augustinum in illis verbis, quàm sancta Scriptura.

Ex quibus constat responsio ad argumen- 148
tum primum, & secundum, nempe omnia illa loca esse intelligenda de operibus supranaturalibus: illud tantùm est aduertendum, E cùm dicunt Patres, hominem de se non habere nisi mendacium, & peccatum, nec valere nisi ad peccandum, non loqui de quibuscunque peccatis, sed de his tantùm, quæ virtutibus infusis opponuntur; respectu enim istarum solùm habet homo de se facultatem ad peccandum, quia de se peccare, & deficere potest circa obiecta harum virtutum, non tamen bene operari, vel dicipotest, Patres non loqui de peccato propriè, & in rigore sed latè, pro quocunque opere, quod

Digitized by Google

quod ad vitam æternam non cõducit: quia sicut in vsu eorum solùm appellatur simpliciter & absolutè bonum, quod ad vitam æternam conducit: sic etiam malum, & peccatum vocatur, quasi negatiue, quod non conducit. Quæ expositio colligitur ex August. lib. 9. contra Iulianum, cap. 7. vbi dicit, opera infidelium sine gratia facta, esse peccata, qui licèt bona sint, non bene fiũt. Non fiunt autem bene, quia non fiunt, propter id, propter quod fieri debent. Debent autem fieri propter finem fidei, quæ per dilectionem operatur. Colligitur etiam ex sacra Scriptura, nam Ezechiel. 20. præcepta legis dicuntur non bona: quia hanc insufficientiam habebant. Et Isaiæ 1. *Incensum abominatio est mihi.* Et redditur pro ratione non aliqua circunstantia mala, sed sola iniquitas offerentis. Vel denique intelligi potest, hominẽ de se non nisi peccatum habere à toto genere, & quasi ex maiori parte, nam quod parum est, pro nihilo reputatur. Pauca autem opera, & facilia homo sine gratia facere potest. Qua phrasi vtitur sæpe sacra Scriptura, vt Gene. 6. *Omnis quippe caro corruperat viam suam.* Et Psalm. 13. *Non est qui faciat bonum, non est vsque ad vnum.*

149 Ad eundem modum exponendi sunt alij Patres, cùm dicunt, omnia opera facta sine gratia esse sæcularia, & temporalia, & ob temporales commoditates, non enim existimant nulla esse opera bona, sed vt hæc opera ab æternis, & supernaturalibus distinguant. Similiter intelligendus est D. Hieronymus, cùm inquit esse necessariam gratiam ad minutissimas actiones, vt ad scribẽdum, & temperandum calamum, &c. Videlicet: vt in Dei gloriam fiant. Sic ipse se explicat in epistola ad Theophõtem, quæ est apollogia pro illis dialogis.

150 Ad tertium desumptum ex authoritate D. Tho. resp. D. Thomam apertè tenere nostram sententiam, & in illis locis in contrarium adductis loqui de auxilio generali, de quo sermonẽ facit, quotiescunq; in ea quæstione affirmat, hominem dependere à Deo mouente, vt constat ex arti. 1. & 2. eiusdem quæstionis. Neq; obstat, quòd dicat D. Thomas dari hoc auxilium secundum ordinem suæ prouidentiæ, qui prouidentia est quid commune ad ordinem naturæ & gratiæ. Eodem modo intelligitur, qđ asserit in 2. d. 28. q. 1. art. 3. nempe nomine gratuitæ voluntatis intelligi auxilium generale, quia beneficia generalia gratis à Deo dantur.

151 Ad quartum respondetur illas rationes à priori nullius esse momenti, vt ostensum est à nu. 139. vsque ad 142. Ad quintum respondetur quoad primum inconueniens, licet necessarium non sit orare ad quodcunque bonum opus morale faciendum, cùm nullibi sit præceptum, nec ex sancta Scriptura colligatur: esse tamen vtilissimum, vt facilius bene operari queamus quemadmodùm multa alia petimus à Deo, quæ in potestate sunt causarum naturalium, vt pluuiam & sanitatem naturalem, &c. Quia licèt hæc sint beneficia naturalia, non tamen sunt omninò necessaria, sicut est ortus solis, sed contingentia, & quæ aliter euenire, & impediri valent. Ad eundem modum quamuis in nostra potestate sit bene moraliter operari, tamen prudenter, & vtiliter petimus auxilium à Deo, vt nostram voluntatem inclinet, vt de facto faciat, quod facere, & non facere potest. Ex hac autem orationis vtilitate necessitatem gratiæ inferre nõ licet: & multo minùs ex hoc quôd hæc opera sint in nostra potestate, colligendum est, frustra pro illis gratias Deo esse reddendas, quia non solùm pro donis supernaturalibus sunt illi gratiæ agendæ, sed etiam pro naturalibus, vt pro creatione, conseruatione, &c. Iuxta illud Pauli: *In omnibus Deo gratias agentes.* Nec huiusmodi gratiæ solùm redduntur Deo, vt authori gratiæ, sed etiam vt authori naturæ. Ex hoc autem intelligitur dictum quoddã Augini libro 2. confess. capit. 6. vbi dicit: *Tuæ gratiæ reputo, quæcunque peccata non commisi.* Loquitur & ibi largè de gratia pro quocunque beneficio: opus enim illud scripsit Augustinus, antequàm hæresis Pelagij orta esset, & sic non vtitur ibi nomine gratiæ in eo rigore, quo deinceps vtitur contra Pelagium. 152 Similiter illud inconueniens de gloriatione non sequitur ex nostra sententia, quia si gloriari sumatur propriè pro eo, qđ est sibi aliquod bonum adrogare sine recognitione Dei primi, & præcipui authoris, sic gloriari non licèt, nec de his operibus moralibus, nec de quacunque alia re. Si verò sumatur pro eo, quod est suæ naturæ aliquam facultatem ad aliquid faciendum tribuere, cum subordinatione tamen à Deo, hæc non est propriè gloriatio. Quidquid autem sit, licitum est hac ratione gloriari de operibus naturalibus. De supernaturalibus verò, neque hoc improprio modo gloriari licet, quia in nostra naturali facultate non est positum ea facere. Et de his loquebatur Paulus, cùm dixit: *Si autẽ accepisti, quid gloriaris?* Ad vltimum inconueniens resp. ex

nostra

nostra sententia eá inconuenientia minimè A inferri, sicut ex errore Pelagianorum colligebantur, nam quátum est ad orationem, non solum loquebantur de vtilitate oratio nis, sed de necessitate. Est enim oratio simpliciter necessaria ad opera supernaturalia, non ad naturalia, & ideò rectè infertur, si opera naturalia ex nobis facere possumus, non esse necessariam orationem, quod est contra consuetudinem Ecclesiæ, quæ vtitur oratione tanquam medio necessario ad impetranda opera supernaturalia. B Similiter rectè inferebant Patres contrá Pelagium, non deberi Deo gratiarum actionem eo sensu, & affectu, quo Ecclesia Deo gratias agit. Agit enim gratias pro his operibus tanquam pro beneficijs nullo modo nobis debitis. Quòd si error Pelagij verus esset, non deberentur Deo gratiæ pro his operibus sensu, & affectu prædicto. Similiter rectè inferebant, quòd de his operibus supernaturalibus gloriari possemus in eo sensu, quo gloriari est aliquid C nostræ naturæ tribuere, ad quod est absolutè sufficiens. Sic autem gloriari non licet de operibus supernaturalibus, sicut Pelagiani gloriabantur, asserentes, nos à Deo habere, quòd homines simus, à nobis autem, quòd iusti simus. In hoc autem sensu licet gloriari de operibus naturalibus.

153 Ad primá confirmationem neganda est consequétia, quia lógè aliter cócurrit Deus ad opera bona, quàm ad mala, quia in illis non tantum concurrit ad entitatem materialem, & naturalem actus, sed etiam ad D formale esse morale. Respectu verò operis mali solùm concurrit Deus ad materiale actus. Tum etiam, quia respectu operis boni non tantùm concurrit Deus, vt causa physica, sed etiam vt moralis, consulens, & præcipiens: ad malum autem solùm concurrit physicè. Augustinus verò rectè vtebatur hoc argumento contra Pelagium, quia Pelagius referente ibi Augustino affirmabat, Deum dedisse nobis æqualem potestatem ad bonum, & malum, E & eodem modo se habere respectu vtriusque. Item respondetur loquutum fuisse Augustinum de bono virtutis infusæ, & de malo illi opposito, & quò ad hoc maioremvim habet argumentum. Adde etiam, non esse necessarium, vt omnia argumenta, quibus Patres in longa aliqua disputationevtúntur, sint demonstratiua, sed sufficere, sint probabilia.

154 Ad secundam confirmationem negatur consequentia, quia opera moraliter bona tantùm, nullo modo disponunt ad iustificationem, vel si disponunt, est remotissimè. Initium autem iustificationis, quod Patres non esse à nobis contendunt, est, quod est proximum, & proportionatum, & eiusdem ordinis cum ipsa iustificatione, qualis est actus fidei, & contritionis.

Vltima confirmatio petit, an in homine 155 peccatore possint generari virtutes. Et breuiter respondetur, virtutem dupliciter cõsiderari posse, vno modo quantùm ad esse virtutis, quod de suo proximo obiecto habet, alio modo secundùm suum esse perfectum virtutis, quod habet ex coniunctione ad alias virtutes, præsertim ad charitatem. Priori modovirtutes in peccatore generari queunt, quia potest homo circa obiectum temperantiæ exerceri, & ad bonum illius disponi: hoc enim est de ratione virtutis, vt ad bonum ipsius disponat habentem, bonũ autem hominis est temperatè viuere, tamet si non omninò perfectum. Potest tamen ordinari in bonum omninò perfectum ipsius hominis, nempe in suum vltimum finem, sicut fides, & spes sunt veræ virtutes in peccatore, quamuis non omninô perfectæ. Posteriori autẽ modo nequeunt esse virtutes in homine lapso, quia virtus omninô perfecta disponit hominem ad bonum simpliciter perfectum, quale est finis charitatis. Et sic contendit Augustinus loco citato, non posse esse in peccatore virtutes.

Sed obijcitur, quia videtur, non posse ho 156 minem lápsum elicere aliquod bonum opus ex circunstantia finis, nam homo lapsus est conuersus ad bonum commutabile tanquã ad finem, ergo facere non potest opus bonũ propter bonũ incómutabile. Consequẽtia patet, quia duos vltimos fines simul habere non potest. Confirmatur, quia saltem infidelis efficere non potest tale opus bonum, quoniam aut refert illud in suum idolum, aut in verum Deum. Si in idolum, erit malum ex circunstantia finis; si in verum Deum, etiam erit malum, quia est contra conscientiam, quæ sibi dictat suum idolum esse verum Deum. Pro solutione aduertendum est, duplicem esse finem. Vnus quidem est operantis, ad quem habitualiter est conuersus homo, qui finis in peccatore est bonum commutabile, in iusto autem est bonũ incómutabile, nempe Deus. Alius est finis operis, ad quem refertur opus, siue formaliter, & ex intentione operantis, quando actu cogitat de fine, & actu refert opus in illum: siue virtualiter, per hoc quòd est referibile in talem finem, quod habet opus ex

hoc

Digitized by Google

hoc quòd ſit circa donum obiectũ, eo enim A ipſo habet quòd ſit referibile in bonum vltimum finem. Licèt autem nequeat homo duos vltimos fines ſimul habere, ſiue operantis, ſiue operis: rectè tamen habere poteſt plures fines, vnum operis, & alium operantis, quod eſt habere vnum actu, & alium habitu. Et hoc contingit in homine lapſo, quando bene moraliter operatur, ſicut etiã contingit in homine iuſto, quando venialiter peccat.

157 Ad confirmationem reſpondetur neceſſarium non eſſe, quòd infideles ſemper cogitet, aut de ſuo idolo, aut de vero Deo. Et ita contingere poteſt, vt de neutro cogitãs aliquod bonum opus eliciat, quòd quidem erit bonum ex circunſtantia finis, quia licèt non actu referatur in verum Deum, refertur virtualiter, ex hoc quòd ſit circa bonum obiectum, & actu mala circunſtantia illi non apponatur. Sed inſtatur, quia licèt illud opus in idolum formaliter non referatur: virtualiter tamen refertur ratione prioris intentionis, qua idololatra ſe, & omnia ſua in illum retulit, quemadmodum iuſtus C ſto non referat actu aliquod bonum opus morale in finem charitatis; nihilominus virtualiter refert ratione prioris intentionis, qua ſe, & omnia ſua in Deum finem ſupernaturalem refert, & ex hoc habet tale opus, vt ſit vitæ æternę meritorium. Reſpondetur non referri illud opus in malum finem adhuc virtualiter ratione prioris intentionis, niſi fortaſsis ratione illius ſe ad tale opus morale faciendum applicuit. Si verò illa prior intentio ſolùm habitualiter D manet, non refert illud opus in finem malum, ſed ipſum opus in eum finẽ refertur, in quem eſt referibile ex ſuo obiecto. Iuſtus verò ex cõditione perſonę habet, quod opus bonum morale ſit meritorium, etiãſi in finem charitatis actu non referat, neque etiam virtualiter ratione prioris intentionis.

158 Ex quibus conſtat, quàm falsò aſſeruerit Vazquez, ad opera moraliter bona, quæ facit infidelis eſſe neceſſariam gratiã Dei per E Chriſtũ, nec poſſe eſſe rectam cogitationẽ de obiecto naturali, niſi ex gratia. Similiter falsum eſt, quod idem author docet, bona opera moralia facta ab infideli ex auxilio gratiæ, impetrare, & mereri fidem ſupernaturalem, vel eſſe talia, quòd Deus propter illa concedat vocationem ad fidem. Hoc enim non ſolùm eſt contra Diuum Auguſtinum in multis locis, prefertim libro de *Prædeſtinat. Sanct.* cap. 2. 3. & 4. vbi contra Semipelagianos probat, initium noſtræ ſalutis ſumendum eſſe ex fide, aut ex voluntate credendi, quæ eſt donum Dei, & apertiùs capite 7. vbi inquit, ex fide iuſtificari hominem, non ex operibus, &c. ſed etiam contra alios Patres. Imò verò eſt contra Concilium Tridentinum, ſeſsione 6. capite 8. vbi ſancitur, fidem eſſe primum principium, primum fundamentum, & primam radicem noſtræ iuſtificationis: quòd ſi opera facta ab infideli eſſent meritoria ipſius fidei, iam fides non eſſet primum initium, ſed potiùs illa opera, quibus homo fidem mereretur. Et præſertim hoc eſſet verum, ſi talia opera ex gratia Dei fierent, nam talis gratia, aut vocatio Dei ad illa, eſſet primum principiũ noſtræ iuſtificationis, non ipſa vocatio ad fidem.

Confirmatur. Vel illa opera, quibus infi- 159
delis meretur fidẽ, & primã vocationẽ ad fidẽ, ſunt ordinis ſupernaturalis, vel nõ. Primũ dici nõ poteſt, quia fides eſt primũ principiũ operis ſupernaturalis, & ante fidẽ ſicut non eſt in intellectu ſupernaturale iudicĩũ, ſic neq; volũtas poteſt velle aliud ſupernaturale priùs quã velit credere. Si dicatur ſecundũ; vt re vera dicẽdũ eſt, ergo illa opera non habent proportionẽ, neq; ſunt eiuſdẽ ordinis cũ fide, quę eſt ſupernaturalis, & ex conſequenti neq; ſunt meritoria illius. Vnde qui aſſerunt opera bona infidelium fieri ex gratia Dei, nomine gratiæ intellige re nõ poſſũt auxiliũ ordinis ſupernaturalis, ſed ſolùm auxilium gratuitum, aut vocationem gratuitam de obiecto naturali.

Dices, poſſe ſaltem infidelẽ orationibus 160
impetrare, quãuis non mereri quòd à Deo vocetur; & excitetur ad fidẽ, ſicut etiã Cornelius Act. 10. ſuis orationibus, & eleemoſynis impetrauit à Deo, vt Petrus ad ipſum mitteretur ad prædicandũ ei Euangelium. Reſp. multominùs poſſe infidelẽ fidẽ precĩbus impetrare, quã mereri, cũ dicat Paulus ad Rom. 10. *Quomodo inuocabunt, in quẽ non crediderunt?* Quòd ſi Cornelio dixit Angelus, eius orationes fuiſſe à Deo exauditas, & eleemoſynas acceptas, ideò fuit, quia Cornelius iam erat fidelis, priuſquàm Petrus ad ipſum mitteretur, non quia fidem Chriſti explicitam haberet, ſed ſolùm implicitam, atque adeò orationibus & eleemoſynis impetrauit, vt fides Chriſti ſibi à Petro proponeretur. Vnde licèt infidelis precibus, vel alijs operibus bonis excitationem ad maiorem fidem impetrare queat; primam tamen vocationem ad fidem nullo modo impetrare, aut mereri poteſt. Sed inſtatur. Ergo

ille Cornelius iam erat membrum Eccle- A
się, si erat fidelis. Respondetur esse mem-
brum Ecclesię, merito quidem, sed non nu
mero, quia non habebat characterem bap-
tismalem, sicut etiã cathecumenus, qui my
steria fidei credit, antequàm baptizetur,
dicitur membrum Ecclesię nõ numero, sed
merito. Constat ergo ex his, bona opera
moralia, quę faceret infidelis, antequàm vo
caretur ad fidem, non posse esse impetrato
ria, aut meritoria vocationis ad fidem, quã
tumuis ex auxilio gratuito fierent, & ex con B
sequenti nec esse talia, vt propter illa Deus
ei auxilium supernaturale ad proximè cre-
dendum concederet.

161 Constat etiam ex dictis, D. Thomam & reliquos Theologos non esse intelligẽdos, vt eos explicat Vazquez, qui singularis est in sua sententia. Communis autem Theologorum sentẽtia est, Deum omnibus adul tis aliquod auxilium internum præueniens conferre, quod est vera, & supernaturalis gratia, non quidem sanctificãs, sed primum C auxilium supernaturale, seu vocatio ad fidem. Et quámuis ante illam vocationem supernaturalem possit homo aliquod bonum opus morale efficere, illudq; efficiat, & non sequitur quòd ad illud faciẽdum sit necessaria aliqua gratia, sed ex viribus natu rę illud facere possit.

Quinta opinio. §. 11.

162 VLtima sententia ab omnibus amplecten da est, Deum conferre omnibus adultis, D quantumcunque barbaris, & ignorantibus copiam gratiæ sufficientis, & vocationis ad fidem, & si non omnibus æqualem, sed qui busdam expressiorem, alijs magis obscu-ram & confusam. Hæc autem gratia suffi-ciens, seu vocatio ad fidem, nihil aliud est, quàm illuminatio intellectus, & recta cogi tatio, quã nemini denegat Deus pro aliquo suæ vitę tempore. Ex hac autem cogitatio-ne recta, & sancta excitatur, & mouetur vo luntas ad bene appetendum, quod est ab In E tellectu propositum. Et hac ratione dici-tur sancta quædam inspiratio. Hæc autem sententia ex refutatione aliarum opinionũ satis confirmatur. Sed pro maiori eius in-telligentia est aduertendum, obiectum hu ius rectæ cogitationis, qua Deus omnes vo cat, & ad quod volendũ omnes excitat, non esse vnum, & idem respectu omniũ explici-tè propositũ, sed in quibusdã magis in alijs minùs: ita tamen quòd si is, cui minùs expli citè proponitur, ductũ illius luminis, & illu- A
strationis sequatur, magis à Deo deinceps
illustrabitur. Si verò de fidelibus sit sermo,
nulla in hac re difficultas est, quia vnicuiq;
fideli proponitur, vt quod fides docet, cre
dat, & iuxta regulas fidei operetur. In infi-
delibus autẽ, qui fidei notitiã iã habẽt, quia
illis est per prędicationẽ externã propositã, & promulgata, nulla etiã extat difficul-
tas quia tales infideles à Deo sanctã cogita
tionẽ recipiũt, vel vt credant, vel vt audiãt,
vel vt inquirant, quę sunt credẽda, & iuxta 163
illa operentur. Tota igitur difficultas est B
de barbaris & Gentilibus, qui nihil supernatu
rale audierunt, quodnã sit obiectũ vocationis, & rectæ cogitationis, quã Deus illis confert. Quare dicendum est, obiectum illis propositum per talem cogitationem, & illustrationẽ, qua à Deo illuminãtur, esse il lud, quod necessariò credendum est, nempe Deum esse, & remuneratorem esse, siue proponatur sub his terminis, siue sub alijs, cuiusmodi sunt, esse aliquod numen totam na turam superexcedens, à quo salus, sit expectanda per media sibi placita, aut esse aliquẽ authorẽ, & principiũ rerũ, à quo cętera omnia depẽdẽt, & qui benè agẽtibus pmiũ reddat, tametsi non hoc, aut illud. Hæc igitur sancta cogitatio est ordinis gratiæ, & supernaturalis. Et quamuis infidelis non discernat, vnde proueniat, tamẽ re vera à Deo omnibus confertur. In hoc enim casu verũ est, quod dixit Christus Ioan. 3. *Spiritus vbi vult spirat, vocẽ eius audis, & nescis, vnde veniat aut quo vadat.* Itaq; infidelis, & Gẽtilis recipit vocationẽ hanc, & inspirationem à Deo, estò nesciat, vnde veniat, aut quò va-dat. Quã si homo sequatur, à Deo magis il luminabitur, ad mysteria fidei credenda. Ra tio aũt cõgrua huius vocationis, & illumina tionis reddi quidẽ potest: quia sicut prima, & vniuersalissima principia cognitionis na turalis sine vllo discursu nostro, atque labo re ab authore naturæ intellectui indita sũt, à quibus pendent, quæ nostro labore, & in-dustria deinceps inuenimus: item quemad-modum amor boni, præsertim nostri boni in communi ab eodem authore naturæ vo-luntati nostræ naturaliter indutus est, & ab hoc amore aliqui affectus voluntati natura les dependent; sic etiam cõgruum est, vt ab authore supernaturali cunctis hominibus notitia primi principij vniuersalissimi in cognitione supernaturali infundatur, & pia voluntatis affectio ad illud primum princi pium, à quo tota ratio iustificationis pen-det. Hanc rationem indicat D. Tho. 1. 2. q. 100. art. 4. ad 1.

Sed

164 Sed obijcitur. Cognitio vocationis, & grá A tiæ excitantis non eſt ſupernaturalis, niſi habeat motiuum, vel obiectum formale ſupernaturale: ſed Gentilis cùm cognoſcit Deum eſſe & remuneratorem, aut aliquid huiuſmodi ſupernaturale, nullũ habet motiuum ſeu obiectum formale ſupernaturale, quia neq; ſcit hoc affirmari à Deo, neq; hoc credit propter reuelationem Angeli, vel propter aliquod miraculũ, & experimẽto conſtat: ergo nõ habet cognitionem, vel cogitationem ſupernaturalẽ. Reſp. ad cognitionem ſupernaturalẽ neceſſarium nõ eſſe, quòd cognoſcẽs expreſſè animaduertat, motiuum, quod habet, eſſe ſupernaturale, B vt manifeſtũ eſt in pleriſq; ruſticis Chriſtianis, qui nec diſtinguunt motiuum, ſeu obiectũ formale à materiali, nec exp̃ſſè cognoſcũt diſcrimen rei ſupernaturalis à naturali.

165 Sed cõtra. Sequitur ex dictis, non eſſe actũ fidei illũ aſſenſum ſupernaturalem, qui primò elicitur per gratiã præuenientẽ, & excitantẽ: ſed cõſequens eſt falſum, ergo, &c. Sequella probatur, quia actus fidei habet pro ratione formali, ſeu motiuo diuinã veritatẽ reuelãtẽ, cognitam à credente, & C per eccleſiã ſufficiẽter propoſitã: quę ratio formalis in eo aſſenſu nõ reperitur, vt oſtẽſum eſt. Minor probatur, tũ, quia prima vocatio & excitatio Dei eſt ad fidẽ: ergo primꝰ actus, quẽ elicit infidelis per excitantẽ gratiã, debet eſſe aſſenſus fidei. Tũ etiã, quia fides eſt initiũ cuiuſcũq; meriti, & impetrationis. Sed Gẽtilis p actũ ſupernaturalẽ primũ, quẽ habet, poteſt mereri, & impetrare viteriora auxilia fidei: ergo eſt actꝰ fidei. Reſpõ. licẽt ille aſſẽtus quiprimo p gratiã excitãtẽ habeẽ, nõn t actꝰ fidei pfectus ſicut is, quẽ habet fidelis, ſciẽs, myſteria ſupnaturalia, D quæ credit, eſſe reuelata á Deo & p eccleſiã ſufficienter propoſita: quia non habet diuinam veritatẽ reuelãtẽ pro ratione formali: poſſe tamen appellari actũ fidei, tametſi imperfectũ & inchoatũ. Primò, quia ex natura ſua & prouidẽtia Dei eſt via ad fidem perfectã, & quaſi primus embrio, & inchoatio fidei, quę nõ datur, vt in ſe permaneat, ſed vt fidei viã aperiat, & ideò moraliter loquẽdo E non eſt numerãdus, & cẽſendus quaſi diuerſus â fide. Cõſonat Auguſt. lib. 1. ad Simplicianũ. q. 2. dicens. *Fiunt ergo quædam inchoationes fidei conceptionibus ſimiles: non tamen ſolũ concipi ſed naſci opus eſt, vt ad vitã perueniatur æternã.* Quaſi dicat. Nõ ſufficit hęc fides inchoata, ſed neceſſaria eſt fides explicita & perfecta rerũ ſupernaturaliũ. Secũdò, quia ille aſſenſus participat rationem fidei, nititur enim eius certitudo veritate diuina, ratione cuius ſicut falſum reuelare nõ poteſt: ſic etiã mentẽ ad falſum mouere nõ poteſt. Et quãuis hoc â Gentili aſſentiẽti ignoretur, adhuc tamen cauſa aſſentiendi eſt veritas diuina interius mouens & excitans. Qua etiam ratione dici poteſt diuina authoritate nitiis, qui per interioré Spiritus ſancti impulſum iudicat, aliquid eſſe agendũ ſupra humanam prudentiam, & præter communes leges illius. Ex quibus patet ſolutio ad probationem minoris, nẽpe primã vocationem & excitationẽ Dei eſſe ad aſſenſum, qui vel ſit propriè fides, vel ſaltem ſit inchoatio eſſentialiter ordinata ad fidem. Et ex hac inchoatione fidei incipit meritum de congruo, & impetratio maioris auxilij fidei.

166 An verò idẽ aſſenſus ſit ad iuſtificationẽ ſufficiẽs, ſi ei addatur actus ſpei & cõtritionis cũ baptiſmo in voto, vel in re ſuſcepto: dicendũ eſt, nõ ſufficere, niſi ei addatur alter actus fidei, ſine quo nũquã exiſtit cõtritio de lege ordinaria, aut ſpes, quæ ad iuſtificationẽ ſufficiũt. Etenim ad iuſtificationẽ de lege ordinaria requiritꝰ fides, nõ vtcũq; inchoata, ſed talis, qua verè & ꝓpriè credamus reuelatis à Deo, quia Deus dixit. Sed inſtatur. Infidelis per gratiã excitantẽ & præuenientẽ poteſt cõſequi ſalutẽ, vt ſupra oſtenſum eſt, ſed nõ poteſt per gratiã excitãtẽ elicere aſſenſum fidei perfectę, ſed tantũ fidei inchoatæ & imperfectæ. ergo fides inchoata & imperfecta ſufficit ad iuſtificationẽ infidelis. Reſp. Gentilẽ licèt per ſolãgratiã excitantẽ elicere nõ poſſit immediatè eã fidẽ, quæ ad iuſtificationẽ requiritur, poſſe tamen per aſſenſum inchoatę fidei mereri de congruo, & impetrare, vt ei ante mortẽ tribuatur vlterior fidei notitia, ſiue per internã reuelationẽ, ſiue per prædicatorẽ externũ, atq; adeò iuſtificationẽ obtinere poteſt. Nec timendũ eſt, quòd priùs moriatur, quàm à Deo maiorẽ fidei notitiam recipiat, quia ad diuinam prouidentiam ſpectat, vt ille non moriatur, donec vlterius illuminetur, ſi per ipſum non ſteterit, ſicut etiam ad eandem prouidentiam Dei pertinet, quòd prædeſtinatus, dum eſt in peccato mortali, non moriatur.

167 Sed replicatur. Sequitur nullum eſſe adultum, qui habeat ignorantiam inuincibilẽ fidei neceſſariæ ad ſalutẽ, nam ſi Deus omnes vocat per gratiam excitantem, ergo, vel omnes facient quod in ſe eſt ex motione talis gratiæ, quę omnibus confertur, & ſic obtinebunt fidem: vel non facient,

quod est in se non cooperantes grátiæ excitanti,& iam sua culpa manẽt in infidelitate,& ex consequenti non habebunt ignorantiam inuincibilem. Quidam existimantes dari ignorantiam inuincibilem fidei in infidelibus, negant sequellam, quia licèt Deus omnes interius ad fidem vocét, potest esse in aliquibus ignorantia inuincibilis fidei,etiam obiecti,quod est necessariũ credere ad salutem,nempe Deum esse,&remuneratorem esse Quod quidem explicãt a simili adducto a Victoria in relectione de Indis,num.34.Sicut enim cum fides Christiana Indis proponebatur, audita prima predicatione,non continuòtenebanturcredere mysteria sibi proposita, donec suorũ errorum refutationem viderent, & religionis Christianæ mysteria eis aliquomodo facta credibilia, tametsi rogati & admoniti: vt contionatores pacificè loquentes de religione Christiana audirent,eos audire tenebantur, vt inquirere & deliberare possent de rebus ad religionem spectantibus: Interim tamen ignorantiam inuincibilem fidei Christianæ poterant habere,ita vt nulla ratione peccarent nõ credendo,tametsi peccarẽt nõ audiendo, aut nõ inquirendo, & deliberãdo de rebus propositis,similiter ergo philosophandũ est in præsenti, quod licèt alicui sola interiori illuminationepro ponatur credendũ, quod Deus sit & remunerator,vel dubitatio aliqua circa cultum idolorum,siue id fiat obscurè,siue clarè & distinctè,cũ hoc tamen stare potest, vt habeat ignorantiam inuincibilem fidei obiecti propositi,quia cũ nesciat, vnde veniat illa vocatio & illuminatio, aut quo vadat,teneretur adire maiores & peritiores, illosq; consulere, atq; inquirere & deliberare de illa,quod si facere omitteret,eo ipso peccaret,non verò si non statim crederet.

168 Quod si his obijciatur,quid si ille infidelis consuleret peritiores, & ipsi similiter sint infideles, qui ipsum veritatem docere non possunt,aut siqueunt,nolunt:respõdẽt in eo casu talem infidelem dubitantem &inquirentem veritatem excusari à peccato infidelitatis,si alios non inueniat magistros, à quibus veritatem noscat. Quod si mori cũ huiusmodi ignorantiacõtingat,inquiũt non damnari propter peccatũ infidelitatis, sed propter peccata,quæ cõtra legẽ naturalem commisit. Si verò illi maiores & peritiores,quos cõsulit,eũ deveritate instruere possunt, & noluerint, ipsis erit ad culpam imputandũ,& nõ minoribus,qui eos consulunt.Rursus si ab his quęratur, vbi sunt isti peritiores, qui minores instruere valeãt de veritate,quã inquirunt?Respondẽt, piè esse credendũ,etiam inter infideles non dari vllã nationẽ,in qua ex peculiari Dei prouidentia non sint aliqui peritiores,qui nouerint, cultum idolorum cũ lumine naturali pugnare,& ideò Deũ sufficiẽter prouidisse,vt minores,qui dubitant, habeant maiores,à quibus instruantur,saltem de hoc,nẽpe idolorum cultum esse contrà legem naturæ,vt hinc vocẽtur à Deo ad vnius & veri Dei cultum.

Cęterũ hæc respõsio nullo firmonititur 169
fundamẽto,primò quidẽ,quia volũtariè & absq; sufficiẽte ratione dicitur, infidelẽ p vocationẽ internã vocatũ ad fidẽ, & ad credendũ, Deũ esse,& remuneratorẽ esse, teneri cõsulere aliquos maiores,&peritiores, & inquirere & cõsultare de tali vocatione, sicut Indi tenebãtur, dũ illis Christiana fides proponebatur,& prædicabatur. Ratio autẽ est manifesta: nã talis infidelis nõ haberet in prõptu alios magistros & peritiores,quos cõsulere posset,vt ab eis de veritate,quã inquirit,instrueretur:ergo nõest obligãdus illos cõsulere.Itẽ qđ aiũt aduersarij,piè esse credendũ,etiã inter fideles esse huiusmodi peritiores, qui saltẽ nouerint cultũ idolorũ esse cõtra lumẽ rationis naturalis,est omninò volũtariũ,& absq; fundamẽto asseritur, cũ neq; id ratione aliqua, neq; experimẽto ab ipsis cõprobetur,imò potiùs credendũ est, ꝙ si aliqua suboriretur dubitatio alicui infideli circa religionẽ & cultũ idolorũ,quẽ profitetur,ipsum potius in suo errore cõfirmarent, quã de veritate instruerẽt:quia & ipsi suis erroribusadhærẽt,sicut & minores.Neq; est eadẽ ratio de huiusmodi infideli excitato interiùs per vocationẽ ad fidem, atq; de Indis,quibus Christiana fides proponebatur, sicut neq; estеadẽ ratio de propositione facta ab omnibus,& de ea,quæ fit à Deo per internam vocationẽ. Ibi enim nemo tenetur credere,donec videat rẽ, quæ proponitur esse facta credibilẽ per rationes &testimonia,quę sufficiũt eã facere credibilẽ,& oppositũ facere est citò credere,qđ leuitati cordis adscribit Scriptura Ecclesiast.19.*Qui citò credit,leuis est corde.* Diuinæ autẽ vocationi ad fidẽ tenetur vocatus pręstare assensum, & illã sequi, cũ primũ in se ipso eam recipit à Deo,quia licèt pro tũc non certò cognoscat,an sit à Deo,ipsa tamen, cũ sit quædam lumiñs supernaturalis participatio, se ipsam sufficienter credibilem efficit, & dignam,cui sine peccato resistere nõ possit.

Se-

170 Secundò. Sequitur ex prædicta respon- A
sione, gratiam vocationis ad fidem nō fuis
se infideli sufficientem, vt saluetur, atque
esse destitutum auxilio sufficienti ad salu
tem, quod est falsum. Sequela probatur,
nam postquam fuit excitatus tali vocatio-
ne, adhuc ignorat inuincibiliter fidem ne-
cessariam, vel propter culpam, vel saltem
propter defectum eorū qui peritiores exi-
stimantur inter infideles. Si ergo talis gra-
tia effectum sortiri non potuit etiam ex de
fectu maiorum, non est dicenda sufficiens.

171 Est igitur affirmādum, dari quidem ig-
norantiam inuincibilem fidei, quādo abest
vocatio, seu gratia excitans, quam non om B
nibus momentis adesse ostensum est suprā
§.3.nu.17. Nihilominus pro tempore quo
adest, & à Deo tribuitur, nullus est adultus,
qui habeat ignorātiam inculpabilem fidei
necessariæ ad salutem, quale est illud, Deus
est, & remunerator est. Quare nullus adul-
tus diu caret gratia & fide necessaria sine
aliqua culpa personali, qua resistit gratiæ
excitanti vel illa non rectè vtitur. Vnde ad
argumentum propositum num.167. conce-
dēda est sequela. Nec D. Thomas est huic C
sententiæ contrarius.2.2.q.10.art.1. dū cō
cedit infidelitatem negatiuam, siue puram
negationem fidei, quę nihil est aliud, quàm
ignorantia inuincibilis fidei, & hāc inquit,
non habere rationem peccati in his, qui de
fide nihil audierunt, quia ibi loquitur de
simplici negatione fidei explicitę Christi,
& aliorum mysteriorum supernaturalium,
quę illis non sunt explicitè proposita, qui
nihil audierunt. Quòd autem D. Thomas
de hac loquatur, constat ex illo Ioann. 15.
Si non venissem, & locutus eis non fuissem, D
peccatum non haberent. Quod intelligit Au-
gust. tractat. 89. in Ioann. de peccato infide
litatis: nempe de illo, quo Iudæi in Christū
non crediderunt. Certum autem est, quòd
licēt Christus non venisset, non excusaren
tur omninò Pharisęi à peccato infidelita-
tis, si adhuc implicitè non crederēt in Chri
stum, prout in lege veteri contentum. Tā-
cùm ergo excusarentur à peccato infideli-
tatis, quę fidei explicitę Christi opponitur, E
quia illius dumtaxat haberent implicitam
negationem. Loquitur ergo D. Thomas de
simplici negatione fidei explicitæ Christi.
Et ad Roman. 10. inquit Paulus: *Quomodo
credent, nisi audiant? quomodo audient sine
prædicante?* Vbi aperte loquitur Paulus de
exteriori prædicante, cùm subdat: *Quomo-
do prædicabunt, nisi mittantur?* Cùm autem
de auditu exteriori loquatur, ex eo loco so
lùm habetur, simplicem negationem fidei
explicitæ Christi non esse peccatum, quia
huiusmodi negationem homo vitare non
potest, nisi Christus illi præponatur exte-
riùs. Tantùm ergo loquitur de hāc negatio
ne D. Thomas.

Supereſt igitur ex dictis, vt diluatur ar- 172
gumentum secundum principale, cuius oc
casione hactenus disputatum est de modo
& ratione, quo Deus infidelibus de auxilio
sufficienti ad credendum prouidit. Cōces-
sa igitur maiori propositione fatendū est,
omnes infideles etiam eos, apud quos Euā
gelium nunquam est prędicatum & exau-
ditum, habere posse, si velint, fidem super-
naturalem necessariā ad salutem: quia nul-
lus est, quem Deus, etsi non omnibus mo-
mentis, tempore tamen opportuno per insꝑ
pirationem, & sanctam cogitationem non
vocet ad fidem. Et si infideles huic vocatio
nī minimè resistant, sed illi acquiescant, vl-
terius illuminabuntur ad mysteria fidei cre
denda saltem implicitè, credentes tamen
explicitè primum & vniuersalissimum cre
dibile, in quo cætera continetur, quod est,
Deum esse, & remuneratorem esse, habere
que de hominum salute prouidentiam, vt
docet D. Thomas.2.2.q.1.art.6. Vnde aliud 173
est, Deum non omnibus de facto dare fidē,
aliud verò illam petentibus, vel resistenti-
bus vocationi denegare. Primum est verū,
quia nullus infidelis donum fidei a Deo re
cipit, quandiu in sua infidelitate permanet.
Secundùm verò est falsum, quia Deus om
nibus supernaturaliter assistit, & non solū
assistit, quod est ad ostium stare, sed re ve
ra pulsat, & excitat, & vocat per internā in
spirationem paratus illuminare dono fidei
vocationi non resistentes, sed respondēn-
tes. Neque obstat, quòd multę extant na-
tiones, apud quas Euangelium promul-
gatum nunquam fuit, quia licet Euange-
lium secundùm legem ordinariam crede-
re non potuerint, cùm Paulus dicat: *Quo-
modo credent, in quem non audierunt?* &
ita inuincibili Euangelij ignorantia labo-
rent: tamen per internam vocationem, qua
à Deo excitantur, illuminari queunt, si
velint, ad habendam fidem explicitam pri
mi credibilis, necessarij simpliciter ad sa-
lutem.

Solutio tertij & quarti argumenti.

§.12.

AD Tertium argumentum principale 174
propositum.§.1. negatur consequen

tia,quia licet Deus non det reprobis gratiã vberiorem,& efficacem,quam sihaberent, tandem conuerterentur:inde tamen non sequitur,quòd illis auxilium ad salutem necessarium non det, quia confert illis sufficiens, quo pœnitere, & conuerti queant, sed solùm sequitur, quòd non det illis auxilium necessarium,vt de facto conuertãtur: quod quidem prouenit ex culpa ipsius reprobi liberè volentis in peccatis permanere,& per auxilium sufficiens conuerti nolentis:ideò enim de facto auxilium vberius non confert,quo de facto cõuertatur, quia tali auxilio non bene vsurum præscit. Ad confirmationem negatur sequella, quia frustrari decretum diuinæ reprobationis, supponit decretum ipsius reprobationis, & ita posse illam frustrari, est reprobum posse saluari,non solùm simpliciter & in sensu diuiso,sed etiam in sensu composito. Quãuis autem concedatur, reprobum saluari posse simpliciter & in sensu diuiso,quia re vera habet auxilium sufficiens ad salutem,nõ tamen concedi debet, quòd in sensu composito saluari possit,quia in fine vitæ auxilium abundans, quo de facto conuertatur, infallibiliter non habebit.

574 Ad quartum respondetur, quanuis in reprobi potestate in non sit tollere suppositionem diuinæ reprobationis, cum qua est incompossibilis sua salus: esse tamẽ in eius potestate facere opera bona,ex quib⁹ salus infallibiliter sequitur,atq; adeò esse in potestate ipsius, vt sufficiens auxilium in actũ reducatur. At infallibile est, quòd in actum vltimæ salutis non reducetur, quia ipse auxilio sufficienti malè vtetur.

Solutio quinti argumenti, de induratis & excæcatis. §.13.

573 CIrca quintum argumentum, quod contendit,induratos, & excœcatos esse destitutos auxilio sufficienti & necessario,explicandum est, qui dicantur in sacra Scriptura indurati,excœcati,& aggrauati,& qua ratione Deus illos indurare, & excœcare dicatur, & nihilominus ei non denegare auxilium sufficiens, & necessarium ad salutẽ. Circa primum igitur aduertendum est, indurationem,excœcationem,&aggrauationem differre inter se: nam induratio ad voluntatem pertinet,excœcatio verò &aggrauatio ad intellectum. Rursus excœcatio & aggrauatio etiam in intellectu differunt: etenim,quia intellectus quantum ad spiritualia,duorum sensum externorum,nempe auditus & visus vicem gerit, ideò excœcari dicitur,quatenus excœcatio dicitur, quod visui opponitur:aggrauari autem,prout aggrauatio opponitur auditui. Vnde si semel intelligatur,qua ratione intellectus inspiritualibus videre,& audire dicatur,intelligitur etiam quo modò dicatur in eisdẽ excœcari & aggrauari. Tunc autem intellectus audire dicitur, cùm vocem Dei percipit, aut Deo vocanti attendit,& illam sanctam cogitationem percipit, quam Deus mentibus nostris immittit, sumpta quidem similitudine ab auditu corporali, cuius munus & officium est alterius hominis vocem percipere,& audire. Dicitur verò intellectus videre,quando de his,quæ agenda sunt, recte iudicat,vt ea prosequatur,aggrauari autem,cùm non audit, quæ Deus loquitur ad cor,nec ad sanctam cogitationem, quã immittit,attendit. Quòd autem aggrauatio aurium in sancta Scriptura reperiatur, cõstat Isaiæ.6.& Zachar.7. excœcari verò dicitur intellectus,cùm non videt, quę agenda sunt. Vnde D. Thomas ad Roman.1.lect.8. sic explicat illud: *Tradidit illos Deus in reprobum sensum.* Hoc enim(inquit) ad intellectum pertinet, nam habere reprobum sensum est, iudicium & dictamen reprobandũ de agendis habere:iuxta illud.1.ad Timot. 3. *Mente corrupti,reprobi circa finem,&c.*

574 Secundò aduertendum est ex Cardinali Toleto Ioann.12.annotat.21. ad illud Isai. 6. *Excæca cor populi huius, &c.* Neminem propriè excœcari, nisi qui videbat prius. Excœcare enim est cœcum facere, & excœcari cœcum fieri. Iudæi ergo dicuntur excœcati, quia cùm priùs viderent, (nam ante aduentum Christi veram fidem habebant, in illumque venturum, & alia multa diuinitus reuelata credebant) aduenientе Christo ex videntibus facti sunt cœci, dum enim in venientem non crediderunt, fides in eis non mansit, quoniam præsente Christo, credere in venturum fides non est, sed error. Quare qui anteà non crediderunt, etiò deinceps non credant, non dicentur propriè excœcari, sed manere in tenebris cœci, sicut anteà. Indurari verò, vt diximus ad voluntatem pertinet, & idem est, quod Deo vocanti resistere, præsertim cùm quis in hac resistentia per multum tempus perseuerat, vt Pharao perseuerauit. Vel cùm quis diuinæ vocationi resistit, quia alicui oppositi firmiter adhæret, vt Iudæi propter auaritiam, & ambitionem, indurati sunt: ima

Imo & ob odium erga Chriſtum. Similiter ad voluntatem ſpectat, tradi in deſideria cordis ſui, iuxta illud ad Roma.1. *Tradidit illos Deus in deſideria cordis eorum*: quod nō eſt intelligendum de quacunque traditione, & derelictione, ſed de ea, qua homo deſideria carnis & appetitus cum ratione pugnantis ſectari permittitur, iuxta illud Pauli: *Tradidit illos Deus in paſſiones ignominiæ.*

577 Cæterùm de modo, quo Deus excœcare & indurare dicatur, non eſt conſentiens Theologorum ſententia. Quidam ſentiunt Deum dici excœcare & indurare, ſeu eſſe cauſam excœcationis, & indurationis, non poſitiuè, ſed permiſsiuè, hoc eſt, per ſubtractionem vberioris & maioris gratiæ. Cùm enim gratia duos ſortiatur effectus, nempe intellectum illuſtrare, & voluntatem emollire, conuertendo cor hominis ad Deum, ſubtrahens Deus gratiam (non quidem ſufficientem) quam ſi concederet, intellectus illuſtraretur, dicitur excœcare. Et rurſus ſubtrahendo gratiam, quam ſi tribueret, cor peccatoris de facto conuerteretur, dicitur indurare. Sic Diuus Thom. 1.2. quæſtione. 79. articulo. 3. Alexander Alenſis.1.part.quæſtione.29.memb.4.Bonauent. in.1.diſtinctio.40.artic.3.quæſtio. 2.Soto lib.1.de nat.& grat. capit.18.Cano lib.2.de locis, cap.4. ad. 7. Driedo libro de concordia liber.arbitr.cap.1.& vltimo, ad.4.Vega libro.13. quos ſequuntur recentiores interpretes, D.Thomæ.1.parte, quæſtione.2 .&.1.2.quæſtione. 79. Sic etiam docent Patres. D. Hieronymus in illud ad Roma. 1. *Tradidit illos in deſideria, &c.* Inquit: *Non quod ipſe Deus ſit cauſa, ſed quod per longanimitatem & patientiam patitur eos agere ſecundùm cordis ſui voluntatem.* Et rurſus: *Tradere in ſcripturis dicitur, cùm non detinet delinquentes propter arbitrij libertatem, ſicut dicitur in Pſalmo, & dimiſi eos ſecundum deſideria cordis eorum.* Eodem modo loquuntur Chryſoſtomus, Theophilactus, & Anſelmus in eũdem locum. Et ad Roman.9. *Cuius vult miſeretur, & quẽ vult indurat* Qui omnes ex eo putãt Deo tribui indurationẽ, & reprobum ſenſum, quia eſt cauſa permiſsionis ſubtrahens auxiliũ gratiæ, ex qua ſubtractione tanquam ex cauſa peraccidens induratio voluntatis & reprobus ſenſus procedunt. Auguſtinus epiſto. 105. *Deus* (inquit) *non indurat impertiendo malitiam, ſed non impartiendo gratiam.* Et q.2.ad Simplicianum, *Deus dicitur adiuuare, per hoc quod quibuſdam reprobis miſericordiam iuſtificationis non largiatur.* Quod etiam ante Auguſtinum docuit Irenæus libro.4.cap.48.dicens, id Deum facere auertendo faciem, & relinquendo homines in tenebris, quas ipſi ſibi elegerunt. Origen. 3.Periarchon.c.1.accommodatis exemplis explicat, qua ratione Deus indurare dicatur, per hoc quód patiẽter & benignè agat erga peccatores expectando eos ad pœnitẽtiam, & differendo punitionem iuxta illud ad Roma.2. *Benignitas Dei ad pœnitentiam te adducit, tu autem ſecundum duritiam, & impœnitens cor tuum theſaurizas tibi irã, &c.*

Inter alia autem exempla vtitur exẽplo Domini, qui ſeruo ſuo, quem ſepe delinquẽtem non puniuit, dicere conſueuit. Ego te perdidi, ex eo quòd impunè tot tibi mala permiſi. Sic Deus non puniens ſtatim peccatorẽ, ſed permittens illum peccare, nõ conferendo illi auxilium gratiæ vberioris, illũ dicitur indurare.

178 Sed contra hanc explicationem obijcitur primo. Si ſeruus ex domini negligentia reddatur nequam, aut peior, iam dominus dicitur cauſa peccati ſerui, & eius nequitia ac peccatum domino imputabitur: ergo ſimiliter imputabitur Deo peccatum eius, qui induratus eſt, cùm ille induratus ſit propter patientiam & benignitatem Dei. Reſpond. conceſſo antecedenti, negando conſequentiam, quia eſt diuerſa ratio. Deus enim ſic patienter in hac vita ſe gerit erga peccatorem, vt illum ſtatim punire nõ teneatur, ſicut dominus ſeruum delinquentem punire tenetur, & ita peccatum eius, qui induratur permittit, vt illud vitare non teneatur. Item quia Deus cùm aliquem indurare permittit, ſic auxilium maius & vberius gratiæ ſubtrahit, vt ſufficiens & neceſſarium concedat. Imo per hoc quòd patienter ſe gerat, benignitatem & miſericordiã erga illum oſtendit, & ideò nulla ratione dicitur cauſa peccati illius, nec ipſi imputari debet.

179 Secũdò obijcitur. Sequitur ex dictis, nec Deum dici excœcare, nec indurare peccatorẽ. Probatur, quia ſicut ex eo ꝙ omnibus cõfert auxiliũ ſufficiens, & quia peccatum vitare non tenetur, non dicitur cauſa peccati: ſic etiam non dicetur ob eandẽ rationẽ cauſa indurationis, vel excœcationis. Cõfirmatur, quia ſol, quantum eſt ex ſe, eſt ſufficiens ad illuminandum omnes homines, & ſi quis maneat in tenebris, quia clauſit feneſtram, non dicitur illum obſcurare: ergo eadẽ ratione nec Deus dicetur eos indurare, vel excœcare, qui oculos intellectus claudunt, vt nõ videant cõtẽnendo vocatio

nem,& inspirationem Dei. Ad obiectionē negatur sequella,& ad probationem resp. in eo peccatum ab induratione,& excœcatione differre, q̄ peccatum includit malitiam, & ideò nequit tribui Deo, nec dici, Deum esse causam illius. Excœcatio verò & induratio licèt sumptæ, prout sunt ex parte hominis, includant peccatum, quo illius animus adhæret malo, & vocationibus reluctatur, & inspirationibus. tamen illud absolute non includit, sicut nullam malitiā includit, quòd Deus peccatum permittere velit, siue subtrahendo vberiorem gratiā, siue patienter agendo, & expectando peccatorem ad pœnitentiam. Et ideò nulla ratione dicitur, quòd Deus sit causa peccati, aut quòd sibi imputetur, si nos peccemus: dicitur tamen nostræ excœcationis & indurationis causa.

180 Ad confirmationem negatur consequentia, est enim diuersa ratio de sole, atque de Deo. Sol enim, vt recte ostendit D. Thom. 1.2.q.79.art.3. est causa naturalis, & necessariò operetur, & ideò solùm dicitur causa illuminationis, quando est nobis presens. Quando verò absens est, dicitur causa tenebrarum, eo modo quo tenebræ causam habere queunt. Si quis autem præsente sole in tenebris maneat, quia ostiū vel fenestrā clauser, non dicitur sol causa talium tenebrarum. At verò Deus, quia operatur per intellectum & voluntatem & lucem vnicuique tribuit iuxta ordinem suæ sapientiæ, & prout vult: inde fit, vt vni quidem conferat lucem, cum qua scit intellectum illius esse illustrandum: alteri verò tribuit lucem, cum qua scit esse obseruandum, vel potius non illuminandum. Et ideo dicitur causa excœcationis, tametsi permissiuè tantùm, & per subtractionem: sol autem materialis non nisi causa tantùm illuminationis.

181 Sed dubitatur, an præter dictam permissionem & subtractionem vberioris gratiæ, possit etiam dici, Deum indurare ratione alicuius actionis, quam ibi misceat, vel ratione alicuius positiui, quod ipse faciat. Cano loco citato, quanuis predictam permissionem seu negationem gratiæ approbet, & recipiat: censet tamen addendum esse aliquid permissioni, quod neque actio propriè sit, nec sola permissio, vt hac ratione propria & germana habeatur intelligentia sacræ Scripturę in illis locis, in quibus Deus dicitur excœcare, & indurare. Quod enim per solam negationem gratiæ nōsatis explicetur vis sacræ Scripturæ in huiusmodi locis, probat ex eo, quòd si Deus dicitur excœcare eos, quos non illuminat, & indurare eos, quos non emollit, omnes quicunq; sunt in peccato, dicerentur excœcati & indurati, si quidem omnibus denegauit Deus auxilium, quod si tribueret, abstinuissent se à peccatis: quod tamen aduersatur Scripturæ, in qua aliqui dicuntur peculiariter excœcati, & indurati à Deo, quos ipse propter peccata commissa punit. Quare Deus nec propriè dicitur indurare, nec excœcare, nec decipere, quia hæc omnia à natura Dei aborrent, sed impropriè & figuratè trīplici de causa hęc Deo tribuuntur. Primò enim dicitur excœcare, quia aufert lumen, & eo sublato nihil aliud manet quàm cœcitas, dicitur etiam indurare, quia gratiæ & spiritus suauitatem aufert, & ea sublata corda nostra indurantur. Sed hic modus dicendi coincidit in illo, quem ex Theologis & Patribus adduximus. Secūdò dicitur Deus excœcare, seu indurare, quia adexequenda sua iudicia vtitur Sathana vt ministro, & sic efficere dicitur, quod eius minister sua authoritate roboratus efficit: quemadmodū quę à ministro iudicis fiunt, dū eius sententiā exequitur, à iudice quoq; suo modo fieri dicuntur. Verūcū instigatio Sathanę, qua peccatores indurātur, sit peccatum, nō est absolutè dicendū, Deū illius vti ministerio ad indurandum, vel dæmonem authoritate Dei illud facere, sed tantū permisiuè, quare hic modus non differt à superiori.

183 Tertiò explicatur à Cano, q̄ sicut sol eadē luce & calore cerā liquefacit, & lutū indurat propter diuersā materiæ dispositionē, sic etiā Deus eodem lumine gratiæ oblato quosdā dicit illuminare, & emollire, alios verò excœcare, & indurare ob diuersā illorū dispositionē. Eisdē enim editis miraculis quosdā emolliuit, & ad se conuertit, vt populū Israeliticū in exitu de Ægypto, alios verò occasionaliter indurauit, sicut Pharaonem & Ægyptios. Similiter eadem luce doctrinę, quàm Christus prædicabat, Apostoli viderunt, Pharisęi autem cœci facti sunt, quia lux diuina per se quidem ad videndum datur, sed per occasionem in eo cœcitatem efficit, qui prauē effectos habet oculos, & in illo duritiem, qui prauo affectus est animo. Hic autem modus indurandi seu excœcandi videtur addere permissioni aliquid positiuum, quod Deus facit: potest tamen bene, vel malè intelligi. Male quidem, si ita intelligatur, quòd positiuè aliquid efficiat ea intentione, & animo, vt maneat homo excœcatus

&

& indūratus. Bene autē, ſi intelligatur, Deū poſitiuè aliquid efficere, ex quo peccatores occaſionem excœcationis, & indurationis in peccato ſumant, non tamen eo animo, vt homines peccent: quemadmodum Deus poſitiuè vult, & eſt cauſa, quòd aliquod obiectū homini proponatur in quo ſcit illum lapſurum, & proponatur occaſio, in qua ſcit hominem peccaturum: ſicut poſitiuè voluit Deus, & fuit cauſa, vt aſpiciente Dauid, lauaretur Berſabeè, & inde ſciebat lapſurum eſſe Dauid in peccatum adulterij, & homicidij, ſed non intentione peccati id voluit Deus. Et quanuis nobis non ſemper liceat, ſimilem occaſionem alijs offerre ſine propria culpa, etiam ſi aliàs bona ſit, iuxtà regulas à Diuo Thoma aſſignatas. 2.2. quæſtione. 43. articulo. 7. & 8. Deo tamen cùm ſit ſupremus Princeps, & gubernator omnium, quique nulli facit iniuriam, nec vlli legi aduerſatur, quòd res liberè operari ſinat; ſimiles occaſiones, & cogitationes ſemper licet offerre, & immittere. Quo fit, vt nunquam Deo tribuatur peccatum noſtrum, nec imputetur tanquam cauſæ morali, quoties nobis talem offert occaſionem, quia talem occaſionem non nobis præbere non tenebatur: nobis autem ſemper imputetur, quia occaſionem alteri non offerre tenemur.

183 Præterea, hunc modum indurandi deſumpſit Cano ex Diuo Hieronymo in epiſtola. 150. ad Hedibiam, quæſtione. 10 vbi exemplum ſolis, quo vtitur Cano, adducit, & ex alijs Patribus Origene, & Theophilacto locis citatis. Itaque Deus non ſolùm dicitur indurare, aut excœcare permiſsiuè per ſolam negationem gratiæ vberioris, ſed etiam occaſionaliter, & poſitiuè, in quantum egregia opera efficit, ex quibus nouit peccatores ſumpturos occaſionem maioris indurationis, & obſtinationis in ſuis peccatis. Imò etiam dicitur Deus occaſionaliter indurare, in quantum nimia indulgentia, & benignitate expectat longo tempore peccatores ad pœnitentiam, ex quo illi occaſionem ſumunt permanendi in peccatis cum maiori obſtinatione, vt dictum eſt cum Origene, qui hoc explicabat exemplo ſerui, qui nimia Domini indulgentia proteruus & durus efficitur.

184 Supereſt oſtendere, qua ratione Deus etiam excœcatis & induratis auxilium ſufficiens & neceſſarium ad ſalutem conferat. Et quidem conſtat ex dictis in generali, Deum omnibus hominibus, quandiu ſunt rationis compotes, tribuere auxilium ſufficiens. Et quòd in particulari illud conferat induratis, colligitur ex illo Exodi. 8. vbi dicitur, Pharaonem iam induratum voluiſſe dimittere populum Iſraeliticum, tametſi cum aliqua limitatione, nempe quod infantes, vxores, ac peccora in Ægypto relinquerent, atque trium dierū iter ad ſacrificandum Deo peragerent. Ex quo colligit Origenes, libro. 2. Periarchō, Pharaonem non ſolùm habuiſſe ſufficientem gratiam ad obediendum Deo, verum etiam illam gratiam egiſſe in eo aliquem effectum, tametſi non totum, quem Deus per illa ſigna intendebat, & hoc ex defectu volūtatis ipſius Pharaonis. Item Exodi. 10. dicitur, ingreſſos fuiſſe Moyſen & Aaron ad Pharaonem, vt ei ex perſona Dei dicerent: *Vſquequò non vis ſubijci mihi? dimitte populum meum. Sin autem reſiſtis, & non vis dimittere eum, Ecce eras inducam ego, &c.* Quæ verba & comminationes apertè ſignificant, in poteſtate Pharaonis tunc fuiſſe, dimittere populum Dei, ac peccaſſe ex eo, quòd eum non dimitteret, eaque de cauſa flagellari à Deo. Cùm igitur Pharao iam induratus noua plaga locuſtarum puniretur, peccabat quidem iam induratus, & ex conſequenti poterat vitare peccatum poſt indurationem, ac proinde non erat prorſus gratia & adiutorio Dei deſtitutus. 185

His poſitis ad quintū argumentum principale reſpondetur, eſſe quidē in Scriptura aliquos induratos & excœcatos propter peccata, vt oſtēſum eſt. Sed negatur eos caruiſſe auxilijs ſufficiētibus, quibus pœnitere, & ad Deū cōuerti poſſent: imò ſæpe illis abūdaſſe vt cōſtat in Pharaone. Vnde aliqui indurati per huiuſmodi auxilia cōuertūtur de facto, iuxta illud Ezech. 36. *Auferā à vobis cor lapideū, &c.* Sic inquit Auguſt. lib. de prædeſt. & grat. cap. 14. & 15. fuiſſe conuerſum Nabuchodonoſor poſt obſtinationē & indurationē. Et Bernar. lib. 2. de conſidera. expreſſè dicit, aliquos induratos miſericorditer cōuerti ad Dominū. Nec obſtant, quę in oppoſitū adducuntur, quia ex dictis conſtat, excœcari & indurari nō eſſe carere auxilio ſufficienti, quo mentes illuminari, & corda emolliri poſſent, ſed deſtitui auxilio diuino maiori & vberiori, quo excœcati de facto illuminarētur, & indurati emollirentur. Poteſt etiā diſcriminā aſſignari inter induratos, & excœcatos, atq; alios peccatores reprobos: non quod reprobi careant ſolo auxilio efficaci, indurati verò careant etiam ſufficienti, ſed potius quòd reprobi nō habent

bent voluntatem adeò obſtinatam & depra- A uatam, ſicut habent indurati, neque abuſi ſunt tot ac tantis beneficijs, & auxilijs Dei, ſicut iſti. Legendus eſt Zumel.1.p.q.23.artic.3.diſput.11. vbi multa diſcrimina conſtituit inter induratos & reprobos. Loca autem ſanctæ Scripturę, quibus Deus dicitur aliquos indurare & excęcare, intelligenda ſun in ſenſu explicato, permiſsiuè occalio-
186 naliter, &c.

Ad exemplum adductum de Eſau & An- B tiocho, reſp. nec illos deſtitutos fuiſſe auxilio neceſſario, quo poſſent conuerti, & conſequi remiſsionem peccatorum. Quòd ſi eã conſecuti non ſunt, ex eo proceſsit, quia de ofenſa Dei non verè pœnitebant, nec ſalutem animæ ſpiritualem intendebant, ſed ſolùm dolebant de temporalibus damnis, quę incurrerant, & eorum remedium tantũ quærebant, ac propterea à Deo exauditi non ſunt. Sic reſpondet D. Thomas.3.part. q.86.art.1.& ad Hebr.12.& quidem quòd C Eſau non verè pœnituiſſet, colligit D. Thomas ex illis verbis, quæ ipſe dixit Geneſ. 27. *Venient dies luctus patris mei, & occidã Iacob fratrem meum.* Alij dicunt in eo loco Pauli, non eſſe ſermonem de pœnitentia Eſau, nec de venia peccati, ſed de pœnitẽtia Iſaac, & de retractatione prioris facti, nempe benedictionis, quã dederat Iacob. Quaſi dicat Paulus. Nec precibus, nec lachrymis potuit Eſau adducere patrem ſuũ Iſaac ad pœnitentiam eius, quod fecerat, vt ſcili- D cèt pœnitens benedictionis datæ Iacob, etiãſi per ignorantiam & errorem data fuerat, eam retractaret, & mutato conſilio in Eſau conferret. Quo fit, vt illud, *Quanquã cum lachrymis eam inquiſiſſet*, referendum ſit ad benedictionem, à qua fuerat reprobatus & repulſus, non verò ad pœnitentiam peccati. Sic Caietanus ſuper Geneſ.c.27. Abulenſis, & Pereyra in eundem locũ. Rurſus, quòd Antiochus non verè doluerit, & E orauerit petendo veram pœnitentiam, ſed corporis ſalutem poſcendo, conſtat ex illis verbis Antiochi, lib.2.Machab.9. *Nõ deſperans memetipſum, ſed ſpem habens fugiendi infirmitatem.* Quare mirandum eſt, quòd miſericordiam non fuerit conſecutus: tũ, quia oratio de bonis temporalibus non ſemper eſt infallibilis, tum etiam propter circun-
187 ſtantiam iniquiſsimè petentis.

Ad confirmationem ex Patribus deſumptam reſp. & ad teſtimonium D. Auguſtini in lib. de expoſitione, &c. dicitur, fuiſſe ab eodem Auguſtino retractatum lib.1.retractatio.cap.23.& de prędeſtina.ſanct.cap.3. quia ex ſancta Scriptura conſtat, inobedientiam Pharaonis poſt obdurationem, fuiſſe illi imputatam ad culpam, & in eius poteſtate fuiſſe tunc Deo obedire, ſi vellet. Quod verò dicit Auguſt. lib. de grat.c. 20. &.21. Deum operari in cordibus hominum ad inclinandas eorum voluntates, quocunq; voluerit, ſiue ad bona, ſiue ad mala, &c. Sic eſt accipiendum, vt Deus dicatur inclinare voluntatem ad malum, quia vult & cauſat occaſiones, quibus homo occaſionaliter inclinatur ad malum, tametſi non ea intentione, vt homo in peccatum labatur. Cùm verò lib. de bono perſeuerantiæ, c.14.& alibi aſſerit, eſſe aliquos peccatores in hac vita ita excœcatos, vt credere, aut pœnitere de peccatis non valeant, nõ negat ſimpliciter poſſe, ſed quòd ſtante excœcatione & indurationè voluntatis poſsint, atque adeò nõ negat dari illis auxilium ſufficiens ad pœnitẽdum & credendum. Ad Ambroſium & Iſidorum reſp. nihil aliud velle, quàm quòd excœcati & indurati difficillimè conuertuntur, & credunt, & quaſi miraculoſè, vt ait D. Thom. 2.2.q.14.art.3. hoc tamen nõ tollit, quin ſimpliciter conuerti queant, credere, & lugere peccata, imo de facto aliquãdo conuertantur, vt docet D. Thom.1.2.q. 79.art. 4. & conſtat de Nabuchodonoſor, qui fuit induratus, & tandem conuerſus, vt dictum eſt ex Auguſtino, & refertur. 23.q. 4.cap. Nabuchodonoſor. Ad Gregorium reſp. intelligi non de auxilio ſufficiẽti, quo poſſet cor emolliri, ſed de efficaci, quo de facto cor Cain, & Pharaonis emolliretur. Bernardus ſimiliter intelligẽdus eſt. Et D. Thomas in locis citatis loquitur de auxilio ſuperabundanti & neceſſario ad credẽdum articulis fidei, & illud dicit aliquibus non dari in pœnam peccati ſaltem originali. Loquitur etiam de auxilio vberiori & efficaci, quod Deus aliquibus peccatoribus non confert, illis ſcilicet, quos in peccato derelinquit, vt colligitur ex verbis Paul. ad Rom.9. quæ ibi adducit D. Thom. *Suſtinuit in multa patientia vaſa iræ, &c.* Suſtinuit, idem eſt, quod permiſit eſſe in peccato,

Solutio ſexti argumenti. §.14.

AD Sextum principale reſpondetur, cõ-
188 uincere quidem, Deum non ita homines adiuuare ad conſequendam ſalutem, vt etiam immutet, aut impediat curſum cauſarum naturalium inducentium amentiam, ſicut nec impedit cauſas mortis ei, qui in peccato mortali eſt: Quòd licèt Deus non faciat,

faciat, non tamen inde ſequitur, eum, qui existens in peccato mortali incidit in amentiam, aut moritur, destitui omni auxilio sufficiente, quo salutem cõsequi potuerit: sed solùm sequitur non adiuuari auxilio veberiori, ad quod pertineret immutatio cursus causarum naturalium inducentium amentiam, vel causantium mortem. Vt ergo isti, de quibus est sermo, non dicantur destitui auxilio sufficienti ad resurgendum de peccato: satis est, quòd Deus ita parauerit huiusmodi causas naturales, easque ſicnaturæ corporis humani attemperauerit, vt quandiu viuunt, & rationis compotes sunt, vti possint auxilijs necessarijs ad pœnitendũ, & resurgendũ à peccato: vel etiam diutius retinere vsum rationis & vitam, quibus id facere queant.

Diluitur septimum argumentum De auxilio infantium.

§. 15.

189 VLtimum argumẽtum petit, an omnibus paruulis rationis vsum non habẽtibus, prouiderit Deus media sufficientia ad salutem consequendam. Est autem sermo de illis paruulis, qui sine baptismo moriuntur, vel alio remedio sufficienti iuxta exigentiam status, in quo sunt, absq; aliquo defectu vel negligentia parentum, siue moriantur in vteris maternis, siue editis iam in lucem remedium applicari non valeat. Pro intelligentia huius difficultatis aduertendum est, in omni ætate etiam ante legem Euãgelicã, instituta fuisse remedia pro salute paruulorum, ipsaq; esse ad illam sufficientia, si re ipsa applicarentur. Sic in lege noua institutus est baptismus, vt medium ad omnium salutem necessarium. Similiter in lege veteri, quanuis circũcisio esset pro masculis Hebræorum instituta, tamen pro fœminis ipsorum, & pro alijs omnibus infantibus cuiuscunque nationis, in lege naturę institutum fuit remedium, quod in actu interiori positum erat, sed applicabatur per aliquem actum externum, qui erat veluti exterior quædam fidei protestatio, cuiusmodi erat inuocatio Dei, & benedictio aliqua externa. Vnde non est controuersia, an à Deo instituta fuerint media ex se sufficiẽtia pro omnibus paruulis cuiuscunque sexus & nationis: sed an ita illa prouiderit & disposuerit Deus, vt in libera facultate alicuius applicationem eorum reliquerit. Si enim huiusmodi media ex se ad salutem sufficientia, sic manent disposita, vt nulla humana diligentia alicui paruulo applicari queant, dici non potest, prouisum illi fuisse sufficiens remedium, quia ei dicitur sufficiens remedium fuisse prouisum, cui applicari & prodesse potest. Proposita igitur difficultas in eo consistit, an ita Deus omnibus paruulis remedia ad salutem sufficientia prouiderit, vt aliqua diligentia humana eis applicari queant.

Secũdò obseruandum est, Deum nõ prouidisse, vt huiusmodi media infantibus per seipsos applicarentur, aut quòd illi per seipsos, quę spectant ad propriam salutem, inquirant, sed hoc totum posuisse in libera facultate parentum, aut maiorum, quibus cura salutis paruulorum demãdata est: cùm enim paruuli non sint rationis compotes, non sunt per se ipsos cãpaces curę salutis suæ. Qua in re voluit Deus suauem dispositionem seruare, non secus quam in omnibus alijs rebus. Quod intelligitur regulariter, & secluso priuilegio, nam ex illo interdum sanctificauit infantes etiam in maternis vteris, vt Ieremiam, & Ioannem Baptistam. Vnde constat, tam infantibus, qui editi in lucem sine baptismo vel alio remedio discedunt ex parentum, vel aliorum maiorum negligentia, quàm qui proprer culpam parentum in vteris maternis moriuntur, prouisa fuisse remedia sufficiẽtia, quæ illis applicari possent, tametsi maiorum negligentia eis applicata non fuerint. Pũctus ergo controuersiæ est, an Deus prouiderit remedium sufficiens ad salutem illis paruulis, qui sine baptismo, vel alio remedio moriuntur, iuxta exigentiã status, in quo sunt absque aliquo defectu, vel negligentia parentum, siue sint tales, qui in vteris maternis moriantur, siue editis iam in lucem remedium humana diligentia applicari non potuerit.

190

191 Caietanus. 3. p. q. 68. artic. 2. affirmat, in lege noua paruulum, qui in aliquo casu fortuito baptizari non potest, vel quia copia baptismi non suppetit, vel quia non est natus, saluari posse sine baptismo in re susceptо per aliud remedium, nempe per fidem parentum illi applicatam aliquo signo externo crucis cum inuocatione Trinitatis, atque adeò inquit saluari per baptismum in voto parentum susceptum. Quòd si alicui de facto huiusmodi remedium non applicatur, non est ex defectu diuini auxilij, sed ex incuria vel malitia parentum, aut aliorum, per quos esset applicandum remedium tali paruulo. Probat autem Caietan. hanc suam sententiam primò ex eo quòd fi-

des

des apud veteres non fuit maioris virtutis, A quàm apud nos: atque adeò non plus potuit paruulis ſubuenire in caſu neceſsitatis, quàm apud nos: ſed apud veteres deficiente paruulis proprio ſalutis remedio, ſola fides parentum aliquo ſigno externo applicata proficiebat ad ſalutem pro paruulis: ergo etiam modo apud nos deficiente baptiſmo, qui eſt proprium ſalutis remedium in lege noua, ſufficiet ſola fides pro paruulo applicata per oblationem externam cũ inuocatione Trinitatis. Minor probatur ex Gregorio lib.4.moral.3.aſſerente: quod apud nos valet aqua baptiſmi, hoc egit apud veteres pro paruulis ſola fides, & pro adultis virtus ſacrificij, & pro his, qui ex ſtirpe Abrahæ prodierunt, myſterium circunciſionis. Neque obſtat dicere, diuerſam eſſe rationem modò de fide in lege noua, & de fide in lege naturæ, quia tunc fides parentum erat proprium remedium paruulorũ, in lege autem noua inſtitutum eſt ſacramẽtum ſenſibile in proprium paruulorum re- B medium: hoc, inquam, non obſtat, quia exiſtentibus duabus cauſis, quę ſalutem paruulorum operari queunt, nempe fide parẽtum, & baptiſmo, ſic intelligitur eſſe adiunctum baptiſmum in lege noua fidei operanti apud veteres, vt fidei virtutem neq; ſoluat, neque adimpleat: ergo quando baptiſmus infanti applicari non poteſt, vt ei conferat ſalutem, relinquitur locus fidei ad illam operandã: & ita conſequitur paruulus ſalutẽ ex vi baptiſmi in voto parentum ſuſcepti, quoties ipſum baptizari aqua nõ poſſe contigerit.

192 Confirmatur à ſimili, quia in lege veteri paruuli ſine circunciſione ante octauum diẽ decedẽtes ſaluari poterãt per remediũ legis naturæ, eo modo, quo in lege naturæ paruuli ſaluabantur, quia ex lege circunciſionis non erant mares peioris conditionis, quàm fœminæ, quas conſtat ante octauum diem contra originale peccatum remediũ conſequi potuiſſe: ergo ſicut tunc incircunciſi infantes propter impoſsibilitatem E circunciſionis ſaluari poterant: ſic & modò qui non baptizantur. Aliàs ſi in lege gratiæ determinatum eſſet remedium paruulorũ ad baptiſmum, peioris conditionis eſſent paruuli quàm in lege naturę & veteri.

193 Secundò. Si paruuli in vteris maternis exiſtentes, in fide parentum ſaluari non poſſunt, dum in vteris periclitantur, ſequitur eſſe aliquem ſtatum hominum relictum à Deo ſine omni remedio ſalutis, quod inere dibile eſt de diuina prouidentia, aliàs poſſent tales allegare, eſſe ſibi impoſsibilem ſalutem. Nec ſufficit dicere, poſſe conferri à Deo ſalutem pueris ex ſpeciali priuilegio, quia hic modus ſubueniendi potius pertinet ad ordinem diuinorum miraculorum, quàm ad remedium illius ſtatus. Confirmatur. Paruulo exiſtenti in vtero materno poteſt applicari baptiſmus ſanguinis: ergo ſimiliter applicari poteſt baptiſmus aquę in fide & voto parentũ. Antecedẽs patet, nã ſi mulier prægnans pro Chriſto occideretur, infans in vtero ſimul occiſſus, eſſet Martyr, non ſecus, quàm innocentes, qui vice Chriſti occiſi ſunt. Conſequentia probatur, quia rationi conſonum videtur, vt fides parentum per votum & deſiderium perducat infantem ad id, ad quod paſsio corporalis ducit.

Tertiò. Lex de neceſsitate baptiſmi vni- 194
uerſaliter pro adultis & pro paruulis propoſita eſt: ſed in adultis explicatur de baptiſmo in re vel in voto, adultus enim abſq; priuilegio poteſt ſine baptiſmo iuſtificari C in re, cum ſolo voto & deſiderio illius, ergo ſimiliter eſt explicanda in paruulis, qui ſunt imbecilliores, & indulgentiores, quam adulti, cum talis diſtinctio eis commodè applicari poſsit, quia voluntas parentis reputatur voluntas paruuli. Quo fit, vt ſicut adultus per propriam voluntatẽ habet votum baptiſmi, ſic etiam paruulus per volũtatem parentum illud habere queat, preſertim, ſi ei externo aliquo ſigno applicẽt, qđ poterit etiam dici continere huiuſmodi votum, quaſi ex opere operato, ſicut dicitur D baptiſmus continere votum Euchariſtiæ.

Nihilominus hęc ſententia Caietani ab 195
omnibus Theologis reijcitur vt temeraria, vel erronea, vel ſaltem errori proxima. Eſt enim à ſenſu Eccleſiæ & Patrum longè aliena: quia paruulis in lege noua nullo modo patet ſalus niſi per baptiſmum in re ſuſceptum, vt enim Ambroſius rectè dixit lib. de vocatione Gentium, cap.8. *Non eſt fas credere, eos paruulos, qui regenerationis non ſunt adepti ſacramentum, ad vllum pertinere beatorum conſortium, cùm Dominus dixerit, Ioã. 3. Niſi quis renatus fuerit, &c.* Item Concil. Tridentinum ſeſ.6.cap.4.docet, poſt Euangelium promulgatum neminem iuſtificari ſine lauacro regenerationis, ſicut ſcriptũ eſt, Niſi quis renatus fuerit, &c. Vnde meritò Pius.V. Pontifex maximus delere iuſsit commentarios Caietani ſuper articulũ. 1. & 2. illius. q.68. Prętereà reijcitur ſententia hæc, nam ſicut abſque negligentia parentũ poteſt mori paruulus ſine baptiſmo,

ſic

ſic etiam ſine prædicta inuocatione Dei, aut benedictione. Quis enim ſcit, quãdo infans in vtero matris ſit in periculo mortis, vt illi periclitanti benedictio & inuocatio Dei applicari queat? Imo poſtquam editus eſt in lucem, poteſt mori infans ſine eo quòd cognoſcatur, ipſum eſſe in tali periculo mortis conſtitutum, atque adeò ſine eo quòd illi tale remediũ inuocationis & benedictionis applicetur, idque ſine vlla incuria & negligentia vel parentum, vel aliorum maiorum. Quod enim alij præter Caietanum dixerunt huiuſmodi remedium eſſe applicandum pueris exiſtentibus in vteris maternis, habereque effectum, ſi paruulus in periculo mortis ſit, & non aliter, optimè reijtur à Sot. in. 4. art. 2. citato. Et lib. 2. de nat. & grat. c. 10. non ſolũ, quia poſt inſtitutum baptiſmum, nullum aliud ſupereſt remedium pro paruulis, ſed etiam ex eo quod inuocatio, & benedictio externa vel habet effectum ſanctificandi paruulum, quando illi periclitanti applicatur vel deinceps quando moritur. Secundùm dici nõ poteſt, quia tunc non applicatur fides, nec primũ, quia eadem ratione haberet effectum ſanctificãdi, tametſi in periculo mortis non eſſet, nã operaretur ſalutem ex opere operato: vel eſſet dicendum, quòd infuſio gratiæ, ſeu effectus applicationis remedij penderet ex incerto & contingenti euentu, ſi eſſet puer moriturus, vel non, quod eſt abſurdum, nã fides abſolutè operatur.

196 Inſuper. Vel paruuli exiſtentes in vteris recipiũt gratiam & ſalutem abſolutè loquẽdo quoties illis applicatur fides per inuocationem & benedictionem Trinitatis, ita vt in quolibet tempore habeat effectum talis applicatio, vel tunc ſolùm, quando in periculo mortis verſantur: ſi dicatur primum, ſequuntur duo abſurda, primum teneri parentes ad huiuſmodi applicationem fidei faciendam, cùm primùm illis conſtet, paruulos viuere in vteris maternis, ne fortè in periculum mortis incidant, & abſque remedio moriantur, quod eſt cõtra totius eccleſiæ cõſuetudinẽ. Secundũ eſt, quòd omnes paruuli naſcantur iuſtificati, quod eſt maximũ abſurdum, nam inde fieret, vt baptiſmus nõ eſſet neceſſarius. Si verò dicatur ſecundũ, quod etiã Caieta. concedere videtur: quid ſi infans Deo oblatus euadat periculum, in quo erat, & naſcãtur incolumis, ſuperſitq; tres, aut quatuor annos, nec tamẽ baptizetur, putabimus eũ nõ fore ſaluandũ? Abſit, nã ſi ſemel ſaluus eſt (nã ſine pœnitẽtia ſunt dona Dei) nõ priuabitur ſalute, & gratia ſi ne peccato, quod eo tempore cõmittere nõ poteſt, cũ vſum rationis nõdũ attigerit. Erit igitur neceſſariò fatẽdũ, nõ renatũ ex aqua & Spiritu ſancto ſaluari, qđ eſt cõtra verbũ Domini, Ioan. 3. & ex cõſequenti nõ eſſet neceſſarius baptiſmus, quod eſt manifeſtè hæreticũ. Idem etiam argumentum fieri poteſt de illo, qui iã in lucem editus eſt, ſi vbi nẽ eſt copia baptiſmi, recipiat gratiã per talẽ applicationẽ fidei. Nonenim opus eſſet, illum baptizare aqua: nã eccleſia non obligaſſet puerũ baptizare, niſi vt conferatur illi gratia, quòd ſi iãm iuſtificatus eſt, non indiget baptiſmo. Secus autem eſt de adulto, qui ſaluari non poteſt, niſi votũ baptiſmi habeat, & ideò tenetur præceptũ adimplere de ſuſcipiendo baptiſmum.

Exploſſa ergo hac Caietani ſententia, 197
reſp. ad primũ eius argumentum, ſolutionẽ ibi aſſignatam ab eodẽ Caietano eſſe legitimam, vt ex dictis ſatis conſtat, ad impugnationem reſp. falſum eſſe, vt ita intelligatur inſtitutũ eſſe baptiſmum, vt omne aliud remedium, ſiue ſit legis naturę, ſiue ſcriptę, non ſit reuocatum. Et ita fit, vt poſito & inſtituto baptiſmo, nullus fidei locus relinquatur, vt ſalutem operetur, quã apud veteres operabatur etiam deficiente ipſo baptiſmo. Fuit enim inſtitutus baptiſmus in lege noua vt vnicum remedium ordinariũ ſalutis paruulorum.

Ad confirmationem negatur conſequen 198
tia, ſeu paritas rationis, quia modo in lege noua totum remedium paruulorum reſtrictum eſt ad baptiſmum: ſecus tamen in lege veteri, in qua remedium infantium non erat in ſolam circunciſionem reductum, nã ante nouum diem remedium naturæ poterat applicari quòd ſanè erat fidesparentũ. Neque ob id ſunt modo paruuli peioris cõditionis, quã eſſent in lege veteri: neceſsitas enim circunciſionis in lege veteri non vrgebat vſque ad octauum diem, nec fortaſſe priùs poterat applicari ob quamcunque neceſsitatem. Et ob id pro illo tempore remedium naturæ non erat excluſum, ſaltem neceſsitate vrgente, ne fœminę aut mares ſine remedio relinquerentur. At verò in lege noua, quia baptiſmus inſtitutus eſt ex aqua elementari, quæ vbique cõmunis eſt, & per quemlibet ſiue fidelem, ſiue infidelem applicari poteſt in caſu neceſsitatis & quocunque tempore & loco poſtquam natus eſt infans, imò etiam ſi non ſit omninò ab vtero matris egreſſus, ſi tamen partem principalẽ vt caput habeat extra vterũ, poterit illi applicari baptiſmus, Quo ſit, vt ſufficiẽ

tiſsi-

tiſsimè prouiſum ſit pueris de remedio ad ſalutē neceſſariò: ac proinde non eſt cur cē ſeatur peioris conditionis, quàm qui erant in lege veteri, etiam ſi modo ſit reſtrictum, & determinatum illorum remedium ad vnicum baptiſmum.

199 Ad ſecundum concedendum eſt, ſaluari non poſſe pueros in vteris maternis moriē tes ſecluſo priuilegio martyrij. Sic docent omnes Theologi cūD. Thom. infra. q. 68. art. 11. & Auguſt. epiſt. 57. & Fulgen. de fide ad Petrum. c. 27. & eſt cōmunis conſenſus eccleſiæ. Hoc autē nōeſt peculiare legi gratiæ, ſed in omni lege & ætate verū habuit, quia vt inquit Auguſt. vbi ſupra, ſecluſo ſpeciali priuilegio nūquam infans renaſci potuit, priuſquā ex matris vtero naſceretur, & ideō ſanctificatio quorundā in vtero ſemp exiſtimata fuit ex ſpeciali priuilegio fieri. Conſulto dixi, infantes in vteris maternis morientes ſaluari non poſſe ſecluſo priuilegio martyrij, quia cōmunis eſt Patrū & Theologorum ſententia, infantes etiam nondum natos, ſi pro Chriſto ibi occidantur, eſſe verè martyres, atque adeò martyrium in illis ſupplere vicem baptiſmi aquę, illiſque ad ſalutem prodeſſe, ſicut ſufficiēs fuit infantibus pro Chriſto occiſis ſine circunſione, quia eadem eſt omnium ratio. Legatur D. Thom. 2.2.q.124.art.1.& ibidem Caietan. ad. 2 &. 3.p.q.68.art.2.ad.1. Soto in.4 d.3. q.vnica.art.11. Vnde ad argumentū conceditur ſequella, nēpe dari aliquem hominū ſtatum relictum à Deo ſine omni remedio, ſaltem ordinario, quod illis in tali ſtatu applicari queat, vt ex reſolutione dubitationis huius conſtabit.

200 Ad confirmationem conceſſo antecedēti, negatur conſequētia, quia eſt diuerſa ratio de martyrio, & de fide parentū per inuocationē Trinitatis applicata. Quòd enim martyrium puero etiā nōdū nato applicatum proſit illi ad ſalutē ex priuilegio Chriſti, pro quo occiditur, conſtat ex illis verbis Chriſti, Matth. 10. *Qui me confeſſus fuerit coram hominibus, confitebor & ego eum coram Patre meo.* Quibus verbis Chriſtus exceptionem fecit ab illa generali regula, *Niſi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu ſancto, non poteſt introire in regnum Dei.* Ioan. 3. Etenim infantes, licēt verbo Chriſtū nō confiteantur, re tamen & opere confitentur, eique conformantur.

201 Pro ſolutione tertij argumenti aduertēdum eſt ex D. Thoma infra. q. 68. art. 2. votum baptiſmi nihil aliud eſſe, quàm deſiderium ſuſcipiendi baptiſmum, ſiue implicitè ſiue explicitè ad ipſum baptiſmum terminetur. Hoc autem deſiderium poteſt eſſe in adultis cum fide formata, id eſt, cum charitate, & tunc ſufficit ad iuſtificationem, in paruulis autem eſſe non poteſt, quia quandiu rationis vſum non habent, non ſunt capaces illius. Hoc præmiſſo ad argumentum neganda eſt conſequentia, quia non eſt eadem ratio quòad hoc de paruulis & adultis, non enim diſtinctio baptiſmi in re, vel in voto ſuſcepti eis accommodari poteſt, ob rationem à D. Thom. aſsignatam. Neque obſtat, quod dici cōmuniter conſueuit, paruulum non habere aliam voluntatem præter paternam, quia intelligitur hoc quòad ius naturale, quod pater habet ad gubernandū filium, & curam eius habendam in his, quæ ad corpus & animam eius ſpectant: non verò quòad hoc vt voluntas patris reputetur voluntas filij, præſertim in his, quæ ad animę ſalutem ſpectant, quæ in patris voluntate non ſunt poſita, neque eius ſubiacent dominio. In his enim non ſe gerit vt caput filij, ſed ſolùm vt priuata perſona. Quo fit, vt fides patris non applicetur filio pro ipſius arbitrio, ſed ſolùm iuxta Dei inſtitutionem. Et ideò nihil refert ſignum externū, niſi ſit illud, quod à Deo inſtitutū eſt. Quare gratis & ſine fundamento affirmat Caietanus, inuocationem Trinitatis, aut externam parentis benedictionem pueris applicatam, continere baptiſmum in voto quaſi ex opere operato: hoc enim eſt manifeſtè falſum, quia ſi illud contineret, vel id eſſet ex inſtitutione Chriſti, vel ex natura rei. Nō primum, quia Chriſtus nullum aliud mediū præter baptiſmum inſtituit, vt conſtat ex illo Ioan. 3. *Niſi quis renatus fuerit, &c.* Nec ſecundū, quia illa externa benedictio non continet baptiſmum implicitè, neq; effectū illius: ergo nullo modo eſt votū baptiſmi. Cōtritio verò & dilectio Dei, quā habet adultus ex natura ſua cōtinet votum baptiſmi, ſuppoſita baptiſmi inſtitutione. Et ob hanc rationē adultus per baptiſmū in voto iuſtificari poteſt, nō verò paruulus. Nec eſt ſimile quod de baptiſmo, & Euchariſtia dicitur, nā cū paruulus dicitur per baptiſmū habere votū Euchariſtiæ, hoc fundatur in effectu, quem habet baptiſmus ex lege & promiſsione Dei, quia vnit animam Chriſto, & habitum charitatis infundit, quo omnia mandata ſeruari proponuntur etiam in habitu. Hæc autem & ſimilia locum nō habent in ſigno externo benedictionis & inuocationis Dei applicato per proprium arbitrium patris ſine inſtitutione Dei,

Rea

202 Reiecta ergo sententia Caietani, alij Theologi asserunt, paruulis decentibus in vtero, vel extra illum, ante quam ad vsum rationis perueniant, prouidisse Deum remediũ sufficiens ad salutem, non in se ipsis, sed in primo parente Adamo, qui gratiam & iustitiam originalem in omnes posteros transfundendam accepit, quam si non peccaret, in omnes transfunderet, omnesque gratiam & iustitiam reciperent, quę esset sufficiens auxilium ad salutem. Quia tamẽ illam amisit peccando, in ipso etiam omnes posteri eandẽ amisserunt peccantes in illo: ac proinde sicut illis imputatur peccatum originale, sic etiam imputatur, quòd careant huiusmodi auxilio sufficienti ad salutem. Sic Driedo de captiuit. & redempt. generis humani tract. 5. cap. 3. Bañes. 1. p. q. 23. dub. 3. concl. 5. & ibidem Zumel disputa. 4. concl. 2. tametsi disput. 5. dub. 4. oppositum sentiat. Etenim licèt loquendo de paruulis in statu innocentiæ ante præuisum peccatum Adami, fuerit illis prouisum de sufficienti auxilio ad salutem, quatenus in primo parente donum gratiæ & iustitię originalis acceperunt, quo rectè operari & vitare peccata possent: si tamen consideretur post præuisum peccatum primi parentis, quo erant infecti, & veluti in statu naturæ lapsæ, non fuit huiusmodi paruulis prouisum de sufficienti remedio per collationem iustitiæ originalis in primo parente acceptę: quod sic probatur. Vel post præuisum peccatum Adami, in quo tota natura fuit infecta, habuit tunc Deus voluntatem antecedentem liberandi paruulos á peccato, vel non. Si habuit eam, vt re vera habuit (cum duplex sit in Deo ponenda voluntas antecedens saluandi totum genus humanum, vna ante præuisum peccatum, altera verò post præuisum) ergo quantum est ex parte sua, dedit illis Deus remedium sufficiens contra peccatũ. Hoc autem non erat iustitia originalis, vel gratia primi parentis, vt de se constat, quia hæc voluntas supponit ism peccatum Adę, & amissionem gratię, & iustitiæ originalis: ergo assignandum est aliud remedium post præuisum peccatum. Si verò non habuit illam voluntatem liberandi paruulos á peccato, ergo non potest vere dici, quod post lapsum primi parentis Deus habuit voluntatem antecedentem saluandi omnes. Imò sequitur, Christum non fuisse prædestinatum redemptorem illorũ infantium, quod 203 est contra sacram Scripturam quæ asserit, Deum promisisse Christum redemptorem omnium, vt constat illis verbis Genes. 26. *In semine tuo benedicentur omnes gentes.* & 1. ad Timotheum. 2: *Vnus enim Deus, vnus & mediator Dei, & hominum homo Christus Iesus, qui dedit in redemptionem se metipsum pro omnibus nobis.* Et 1. Ioann. 2: *Ipse est propitiatio pro peccatis nostris, non pro nostris autem tantum. sed etiam pro totius mundi.* Deficiunt ergo isti Theologi, quòd in Deo non distinguunt voluntatem antecedentem, quam habuit, saluandi totũ genus humanum ante præuisionem peccati originalis, ab illa, quàm habuit post præuisum originale: quæ tamen sunt necessariò distinguendæ, nam ante preuisionem originalis habuit Deus voluntatem tribuendi toti generi humano omnia media necessaria ad salutem eo modo, quo status innocentię exigebat, quã quidem adimplebit tribuẽs primo parenti pro se & posteris donum gratiæ & iustitię originalis. Post præuisum autem originale habuit etiam voluntatem cõferendi generi humano media ad salutem necessaria, & remedia contra peccatum, & iuxta hanc voluntatem prædestinauit Christum omnium redemptorem, dedit legem, & instituit sacramenta, quæ in priori volũtate non includebantur, præsertim in doctrina Diui Thomę asserentis, solum venturum Christum supposito peccato Adę. Solutio igitur adducta à prædictis authoribus procedit tantum iuxta priorem voluntatem, & ideò non satisfacit difficultati propositę.

204 Alij verò respondent, licet Deus reliquerit huiusmodi infantes sine remedio, quod pro illo statu, in quo sunt in vtero, illis applicari queat, secluso priuilegio, ob id tamen non est simpliciter & absolutè asserendum, eos sine remedio relinquisse, quia sufficienter illis de remedio prouidit, cum baptismum pro illis instituerit, & per generales causas sufficienter prouiderit, vt eis applicari posset. Quòd vero huiusmodi causę interdum impediantur, ex aliarum causarum concursu, ex quo fit, vt baptismus non applicetur, est accidentarium, & peraccidens, nec ad ordinariam Dei prouidentiam pertinet, hæc impedimenta tollere, aut propter priuata incommoda, & raros euentus extraordinaria cõcedere remedia, quia singulis pro singulis temporibus remedia dare non tenetur, & in quocunque statu, & sub quacunque cõditione: sed satis est omnibus prouidere vniuersali quadam ratione, & modo omnibus accommodato. Hęc responsio est communis & valde probabilis, eam sequitur

Zumel

Zumel.1.parte.quæstione.23.arti.3.disputatione.5.dub.4. Suarez 3. part.quęstione 69.articulo.7.disputatio.17.sectio.3.&.1. part.de Deo.libro.4.de prouidentia gratię cap.4, & multi alij recentiores, quibus rigidum & seuerum nimis videtur asserere, aliquibus paruulis fuisse à Deo denegata remedia ad salutem sufficientia. De paruulis autem, qui in lucem editi sine baptismo decedũt, similiter dicũt fuisse illis de remedio sufficiẽti prouisum per causas liberas, nempe parentes, vel maiores, per quos tale remedium applicaretur, tametsi peraccidens sit, si ex defectu causarum secundarũ talis applicatio remedij impediatur, non enim pertinet ad generalem prouidentiã earum cursum immutare. Princeps autem huius sententię firmamentum est, quòd Christus pro omnibus mortuus est, etiam pro paruulis, nam & omnes voluit saluos facere, sicut & Deus ipse se ex ipso, & voluntate antecedẽte, etiã post lapsum primi parẽtis, omnes homines voluit saluos fieri; ergo omnibus meruit passione sua, remedia saltem sufficientia, eaque iplis concessit, alioqui dici nõ posset, pro omnibus mortem subijsse, & omnes voluisse saluare. Itẽ quia licèt multis paruulis non fuerit applicatum remedium sufficiens pro ipsorum salute institutum, ex hoc solum sequitur, quòd eis de auxilio efficaci non fuerit prouisum, non tamen quod fuerit illis negatum auxilium sufficiens ad salutem: quia etiam multis ex adultis non fuerunt applicata remedia, quæ Christus reliquit; sed non ideó negatur, omnibus adultis fuisse prouisa remedia sufficientia, tametsi efficacia concessa non fuerint.

205 Nihilominus. Alijs Theologis placet, Deum non prouidisse medium ad salutem necessarium, quod aliquo modo applicari queat paruulis, tam morientibus in vtero materno, ex vi solà naturæ, quàm editis in lucem tali tempore & loco, vt nulla humana diligentia, vel causa naturali, aqua necessaria ad baptismum ante ipsorum mortem haberi possit. Sic Gregorius in.1. distinctione. 46. quæstione. 1. ad tertium, vbi dicit, pueris morientibus sine baptismo, siue in vtero materno, siue extrà ipsum, media sufficientia non dari, quibus salutem consequi possent; & ex consequenti Deum non habuisse voluntatem antecedentem, quod sálui fierent. Idem docet Driedo de captiuitate & redemptione gent.human.tractatu.5.cap. 3. vbi postquam dixit, pullà esse parentum merita, necuc bona, neque mala, quibus paruuli mereantur, aut ad baptismi gratiam peruenire, aut sine baptismo decedere, quia aliquando contingit, vt filij piorum hominum sine baptismo decedant: è contra verò, vt filij impiorum & perditorum parentum, sæpissime gratiam baptismi consequantur: statim subiungit: Hic merita parentum vacant. Neque nobis constat, vnde alter alteri præferatur, nisi voluntas Dei sua gratia vnius misereri volentis, alium verò iusto iudicio in peccato originali deserentis. Pro hac sententia referuntur Diuus Thomas in.4.distinctione.6.quæstione.1. articulo.1. quęstione.1. ad.1. Gabriel distinctione. 4. quęstione. 2. articulo. 3. dubio. 2. Sed hi authores in prędictis locis dũtaxat affirmant, infantes in vtero materno decedentes relictos fuisse à Deo sine remedio, quod illis pro illo statu applicari posset secundùm legem cõmunem, quia operationi ministrorum ecclesiæ, per quos tale remedium, nempe baptismus, applicatur, subijci non potuit. An verò omni remedio sint absolutè destituti, neque affirmant, neque negant. Asserit etiam Gabriel, posse quidem Deum sine baptismo huiusmodi infantes sanctificare, & saluare, qui suam potentiam sacramentis non alligauit: sed non ait, forsam illos de facto saluare, vt quidam illi imponunt. Eandem sententiam indicat Soto libro.2. de natura & gratia.capit.10. in fine. Bellarminus tom.2.capit.4. de baptismo ad quintum, vbi inquit, facilimum esse Deo, si vellet, prouidere omnibus infantibus baptismum, sicut re vera prouidit omnibus electis. Sentit ergo non omnibus infantibus prouisum fuisse baptismum. Expressè tenet hanc sententiam Vazquez.1. parte. quæstione.23. articulo 3. disputatione.96. cap. 2. & multi recentiores censent eam cæteris veriorem, ac probabiliorem.

206 Probatur autem hæc sententia ex Augustino multis in locis, libro de bono perseuerant.capite.12. in fine, vbi postquam dixit, quosdam paruulos negligentia parentum sine baptismo mori, subiungit: *Quid dicam, quod paruulus aliquando, ante quàm illi per ministerium baptizantis succurri posśit, expirat?* Et libro de natura & gratia, capite. 8. *Ego autem dico, paruulum natum in eo loco, vbi ei non potuit per Christi baptismum subueniri, morte præuentum idcirco talem fuisse, id est, sine lauacro regenerationis exijsse, quia esse alium*

non

non potuit. Quibus locis apertè docet D. Augustin. aliquibus paruulis remedium ad salutem sufficiens applicari non posse. Idē etiam docet epistola. 105. & addit, non semper carere paruulos remedio baptismi propter culpam, aut negligentiam parentū, sed Deo ita volente aliquos paruulos perire. Legendus etiam est Prosper, libro. 2. de vocatione gentium, capit. 8. &. 10.

207 Ratione verò probatur. Tunc est prouisum remedium sufficiens ad salutem alicuius, & non aliter, quando ita est dispositum à Deo, vt humana industria & diligentia, illi applicari queat: sed quidam paruuli tam citò moriuntur vi sola naturæ in vtero, aut extra, vt nulla humana diligentia eis subueniri possit per applicationem remedij, ergo huiusmodi infantibus non sunt prouisa remedia sufficientia, quæ aliorum cura eis applicari possint. Sed respondent aduersarij, Deum prouidisse his infantibus de remedio sufficienti & illius applicatione in causis naturalibus, quæ ex se sufficientes erant, vt paruuli in lucem prodirent, & baptismum reciperent. Quia tamen Deus permisit eas impediri per aliarum causarum concursum, ideò paruulis remedium applicari, & prodesse non potuit: non quòd Deus ex præsse voluerit applicationem remedij impedire. Sed hæc responsio non satisfacit, vt rectè obseruauit Vazquez, quia licèt concedatur, Deum permisisse, vt causæ naturales impedirentur, ne paruulos in lucem ederent: hoc tamen satis est ad asserendum, non concessisse paruulis remedia sufficientia, quæ humana diligentia applicari possent. Tum etiam, quia negari non potest, quin ordo ille causarum naturalium fuerit à Deo specialiter ordinatus & prædefinitus, nam si ex duobus passeribus, qui asse veneunt: *Vnus ex illis non cadet in terram sine Patre vestro.* Matthæi. 10. ideſt, sine Deo. Ergo potiori ratione dicendum est, nullum paruulum, aut in vtero, aut extra sine Dei prouidentia ita ordinante perire. Cum enim omnium rerum & euentum præter peccatum Deus sit causa, negari non potest, mortem infantis in vtero vel extra ab ipso fuisse prædefinitam, non solùm permittente & sinente causas agere, sed etiam ordinante & volente. Quare manifesta deceptio est, huiusmodi seriem & ordinationem causarum, quibus partus infantis impeditur, vel ipse iam natus interimitur, diuinæ permissioni, & non voluntati ascribere.

Neque obstant adducta prooppositæ sententia. Ad primum enim respond. Christum dici mortuum pro omnibus quoad sufficientiam, non tamen quoad efficaciam. Pro his autem, quibus mors ipsius fuerit applicata, dicitur mortuus quoad efficaciam. Quanuis ergo verum sit, Christū pro omnibus, etiam paruulis, Patri sua merita obtulisse, non sic tamen, vt voluerit omnibus efficaciter applicari per baptismum, mortem eius ac passionem. Dices, Deus ex se ipso, & voluntate antecedenti voluit, etiam post lapsum Adæ omnes homines saluos fieri: ergo etiam Christus voluit omnes saluari, etiam paruulos, atque adeò voluit illis applicari media ad salutē. Inde enim colligitur, Deum velle alicui aliquem finem, quia illi ad talem finem media prouidit. Respond. quòd licèt Deus habuerit voluntatem antecedentem saluandi omnes, prouidens omnibus necessaria in primo parente, tamen cum omnibus (vt vidimus) necessaria non prouiderit, nō habet voluntatem antecedentem circa omnes paruulos, vt saluentur: sed iustè voluit propter peccatum primorum parentum, in quo omnes peccauerunt, aliquos eorum pœna damni perpetuò damnari, & sic salutis remedijs priuare sinens & volens secundum causas naturales in vtero materno, & extra decedere sine remedio. Neq; obstant dua loca sacræ Scripturæ, ex quibus communiter colligitur, Deum antecedenti voluntate omnium salutem voluisse. Vnum est. 2. Regum. 14. *Deus non vult perire animam.* Alterum verò 1. ad Timoth. 2. *Deus vult omnes homines saluos fieri.* Quę de adultis esse intelligenda ostendit Vazquez disputatione. 96. capit. 3. Suarez verò non probat hanc explicationem, sed quidquid de illa sit, argumentum propositum nihil conuincit. Sed instatur. Si Deus non prouidit paruulis remedia, sequitur, innumeros perire sine ipsorum culpa: quod alienum videtur à diuina misericordia. Respond. cum Augustino libro de bono perseuerantiæ, cap. 12. Dei iudicia esse occulta, cur tot paruulos damnari sinat, interim tamen esse iustissima, nam etsi paruuli tua culpa non relinquant baptismum, non tamen sine culpa pereunt, cùm habeant peccatum originale.

208

Adsecundum negatur, ex eo quòd paruulis non fuerint applicata remedia propter impedimentum causarum naturalium, quod nulla humana industria reparari potuit

209

Digitized by Google

tuit,solùm sequi,ipsis fuisse denegata auxilia efficacia,& non etiam sufficientia. Etenim cùm dicimus,eis concessa nõ fuisse media sufficientia,quæ applicari possint,non negamus esse in ecclesia media instituta à Christo,quæ ex se sufficientia sunt,& si applicarentur,effectum haberent:sed asserimus illa remedia nulla humana diligentia prædictis paruulis applicari potuisse. Hoc autem non est illis esse prouisa sufficientia remedia. Ad hoc enim,vt sufficiens remedium illis esset prouisum,necessarium erat, vt aliqua humana diligentia applicari posset, sicut etiam dicimus aliquibus adultis concessa fuisse auxilia sufficientia: efficacia verò denegata:quia illi re vera vocati sunt, vocatione tamen sufficienti, non efficaci. Si enim sufficiente vocatione non fuissent vocati,neque sacramentum, quod ipsi sibi sua industria applicare potuissent, eis fuisset concessum:plane diceremus,nullum remedium sufficiens illis fuisse prouisum, etiamsi in ecclesia sufficientia sacramenta essent instituta.

A

B

C

D

E

F

210 Ad septimum igitur argumentum principale, conceditur, omnes paruulos qui iam editi in lucem moriuntur tali tempore & loco, vbi non est copia baptismi,fuisse à Deo sine remedio ad salutẽ necessario relictos, siue sit inter fideles,siue inter infideles. Et idem dicendum est de paruulis decedentibus in vtero materno solo impedimento & vi naturæ:secus vero de illis, qui incuria parentum sic decedunt. Ratio autem huius derelictionis finalis est,quia omnes isti erãt reprobi. Sicut enim quos Deus prædestinauit infantes, eis remedia ad salutem efficacissima prouidit,& ex consequenti omnes, qui in infantia moriũtur,si prædestinati sunt, sine dubio baptizantur,ita ecõtra, si reprobi sint, non prouidet efficaciter remedium, & ideò no baptizantur. Hæc sententia, vt dixi,est valde probabilis,sicut & præcedẽs, quæ est communis Theologorum.

XXI. DISPVTATIO.

De diuisione auxiliorum gratiæ.

HActenus ostensum est, auxilium diuinum ac supernaturale esse necessarium ad actus supernaturales efficiendos: est enim auxilium omne id, quo aliquis iuuatur ad aliquid faciendum, quod vel solus facere non posset, vel egrè ac difficulter posset: & ideò indiget diuino auxilio ad hos actus efficiendos, quia sola sua virtute illos omninò efficere non potest,quod quidem auxilium solus Deus præstare potest, quo animam interius illuminat,& ad se attrahit, & conuertit, & adiuuat vt conuertatur. Et quia hoc auxiliũ est multiplex & varium,eius diuisiones breuiter attingere oportet, vt quæ disputationibus præcedentibus dicta sunt, facilius intelligantur. Et primùm quidem obseruandum est, quoddam esse auxilium, quod actuale dicitur,aliud verò, quod habituale nuncupari potest. Actuale est omne illud, quod pertinet ad diuinam vocationem,inspirationem,illustrationem, & interiorem motionem,ac doctrinam, & inclinationem voluntatis. Habituale verò nihil est aliud, quàm habitus supernaturales infusi,qui ea ratione, qua adiuuant voluntatem ad efficiendos actus supernaturales, possunt dicta diuina & supernaturalia. De hoc ergo auxilio non est nobis in præsentia disputandum,sed de actuali,quod est illud auxiliũ, seu concursus, quo Deus actualiter concurrit ad actum hominis,qui actus si sit naturalis,dicitur auxilium naturale,si verò sit supernaturalis,dicitur auxilium supernaturale,& hoc vocatur proprie gratia. nam aliud cum ipsa natura computatur. Diuiditur autem auxilium actuale in excitans, & adiuuans,in præueniens,concomitans,& subsequens,operans & cooperans, sufficiens & efficax: de quibus suo ordine agendũ est.

De auxilio excitante,& adiuuante.§.1.

DIuisio auxilij in excitans & adiuuans,siue gratiæ in excitantem & adiuuãtem, (pro eodem enim reputantur in præsenti auxilium gratiæ & gratia)colligitur ex sancta Scriptura,vt Apocalyp.3. *Ego sto ad ostium & pulso. Si quis audierit vocem meam, & aperuerit mihi ianuam,intrabo ad illum,& cœnabo cum illo,& ipse mecum.* Priora verbã pertinẽt ad auxiliũ excitans, cuius munus est pulsare. Posteriora verò ad auxiliũ adiuuãs,nã si homo pulsationi & vocationi Dei cõsentiat,qđ est munus & effectus auxilij adiuuãtis,Deus per gratiã iustificãtẽ intrabit ad illũ. Et.1.Cor.15. *Ecce plus omnibus laborani,non ego,sed gratia Dei mecum.* Vbi Paulus expressè loquitur de auxilio & gratia adiuuante. Colligitur etiam ex Concilio Tridentino sess.6.cap.3.&.14.& Can.3.

4.Ad

4.& 5. Quibus locis hoc auxilium nunc prę
ueniens Spiritus ſancti inſpiratio, nunc gra
tia excitans, nunc tactus diuinus per Spiri-
tus ſancti illuminationem, nunc diuina vo-
catio appellatur. Colligitur etiam ex Con-
cilio Arauſicano II. ferè in omnibus capitu
lis, vbi per hanc illuminationem & inſpira-
tionem inquit, Deũ trahere homines ad ſe,
& operari in nobis, & velle & perficere pro
bona volũtate. Vnde Cœleſtinus Papa epi-
ſtol. 1. ad Epiſc. Galliæ cap. 8. & 9. vtriuſq;
auxilij meminit. Similiter colligitur ex Pa-
tribus, præſertim ex D. Auguſtino in Enchi
ridio. cap. 32. vbi ait, *Cuius hominis Deus vo
luntatem bonam, & præparat adiuuandam,
& adiuuat præparatam.* Et lib. 2. de peccat.
meritis & remiſsione capit. 18. inquit; *Ad
Deum conuerti, niſi ipſo excitante & adiuuã
te, non poſſumus* Idem docet libr. 2. contra
duas epiſt. Pelagia. cap. 9. & lib. de prędeſti-
natione & gratia capit. 10. & D. Bernardus
lib. de gratia & libero arb. *Conatus* (inquit)
*noſtri caſi ſunt ſi non adiuuentur, & nulli, ſi
non excitentur.* Colligitur tandem ex Am-
broſio lib. 1. & 2. de vocatione Gẽtium, An
ſelmo, Gregorio, Baſilio. & aliis.

3 Eſt autem auxilium excitans id, quo no-
bis primò proponitur bonum ſupernatura-
le faciendũ, ſiue exteriùs per prędicatores,
ſiue interiùs per inſpirationem & vocatio-
nem, & ſanctam aliquam cogitationẽ. Quo
primò (inquam) proponitur bonum, non
ſolùm in principio vitę, ſed etiam in diſcur
ſu eius ante deliberationem. Dicitur autẽ
auxilium ſeu gratia excitans ſumpta metha
phora ab eo, qui à ſomno excitatur. Vn-
de ſicut excitatio à ſomno corporali fit per
impreſsionem alicuius impetus, vel motus,
quem ipſe ſentiat; ita hæc excitatio ſpiritua
lis fit mediis motibus cognitionis & voliti
onis, quæ homo vitaliter elicit. Externa
verò prædicatio quamuis ad gratiam exci-
tantem conducat, non tamen eſt ſufficiens,
niſi homo interiùs excitetur mediis moti-
bus ſupernaturalibus cognitionis & volitio
nis. Et ideò Concilium Trident. auxilium,
ſeu gratiam excitantem appellat vocatio-
nẽ, inſpirationem, tactum cordis, & impul-
ſum. Quas appellationes deſumpſit ex anti-
quis Concilijs, & ex doctrina Diui Augu-
ſtini.

4 Sed pro maiori huius rei intelligẽtia ad-
uertendum eſt, quòd auxilium excitans ex
genere ſuo, & quatenus excitans eſt, & pre-
ueniens hominem, non ipſum neceſsitat,
nec eſt actus neceſſarius, ſed liber: quia
talis excitatio cõmunicatur à Deo iuxta na-
turam hominis, atque adeò ſicut propria
hominis natura eſt agere liberè circa bo-
num, ad quod excitatur; ſic actus ille ex
genere ſuo non eſt neceſſarius, ſed liber.
Hoc autem præcipuè verificatur de auxi-
lio excitante, prout denotat actum volun-
tatis, ſic enim non neceſsitat voluntatem,
ſed relinquit illam liberam, vt actum liberè
eliciat, & talis actus per ſe eſt liber quoad
exercitium: quia mouetur voluntas à Deo
per tale auxilium conſentaneè ad ſuam na-
turam. Id autem confirmatur ex doctrina
Concilij Tridentini, ſeſsio. 6. cap. 6. vbi di-
citur, *Diſponuntur autem ad ipſam iuſtiti-
am, dum excitati diuina gratia, & adiuti,
fidem ex auditu concipientes, liberè mouentur
in Deum.* Ecce Concilium loquitur de illo-
met actu, per quem homo excitatur, & non
ſe mouet, ſed mouetur à Deo, cum quo ta-
men ſtat, quòd medio eodem actu homo li-
berè moueatur in Deum. Et ſic docent com
muniter Theologi, quòd prima illa exci-
tatio, per quam homo ad gratiam diſponi-
tur, & eſt ſimul cum gratia, & tribuitur ip-
ſi Deo excitanti, quamuis non ſit meritoria
gratiæ, eſt tamen meritoria gloriæ. Quòd
ſi talis excitatio eſſet neceſſaria, non eſſet
meritoria. Imò verò niſi ille actus eſſet
liber, non diſponeretur propriè homo per
ipſum ad recipiendam gratiam: quoniam
in receptione gratiæ, qua adultus iuſtifi-
eatur, fit quædam reconciliatio, & ami-
citia hominis cum Deo; quæ bene intelli-
gi non poteſt, niſi interueniente libero con
ſenſu diuinæ voluntatis, & ipſius hominis,
non enim amicitia per actus neceſſarios cõ
ciliatur.

5 Quo fit, vt Suarez libr. 3. de Auxilijs, ca-
pit. 4. falsò aſſeruerit, auxilium purè exci-
tans eſſe motum intellectus, vel voluntatis infuſum à Deo, ſed neceſſarium, accom-
modatum tamen vt per eum præparetur vo
luntas, & paulatim ſubleuetur ad perfe-
ctum & ſupernaturalem conſenſum prę-
ſtandum. Hoc, inquam, eſt falſum, nec ſal-
uat diſpoſitionem liberam in eodem inſtan-
ti, in quo gratia introducitur, & amicitia di-
cta conciliatur. Etenim ſi in illo inſtanti
actus, quo homo excitatur, eſt neceſſa-
rius; quomodò idem actus in eodem inſtan-
ti poteſt eſſe liber? & ex conſequenti in
eo inſtanti non datur illa ſufficiens diſpo-
ſitio: quia proxima & propria diſpoſitio vo
luntatis ad iuſtificationem, non fit, niſi ipſa
voluntate liberè conſentiente: atque adeò
prædeterminatio phyſica, quæ tribuitur
Deo phyſicè infundenti gratiam, prouenit à

Deo liberè mouente,& non necessariò, vt inquit Suarez. Item si voluntas paulatim subleuatur ad perfectũ & supernaturalem cõsensum præstandum,iam in illo instanti, in quo homo iustificatur,non datur sufficiens dispositio exigens dictam libertatem, quã si Deus ab homine paulatim expectaret,nõ iustificaret ipsum in instanti, in quo interdum excitat,& iustificat. Quare dicendum est, quòd cùm Deus intendit hominem in instanti iustificare, & amicitiam conciliare cum ipso,immittit actum in volũtatem ipsius hominis ad modum eiusdem voluntatis,& secundùm indifferentiam, quam ipsa ex natura sua habet ad operandum,& ex cõsequenti medio eodem actu, & in eodẽ instanti consentiente voluntate homo iustificatur. Et ideò tam iustificatio & infusio gratiæ, quàm dispositio, tribuuntur Deo, simul cum eo concurrẽte libero arbitrio in ratione liberi arbitrij, & non in ratione potentiæ naturalis omninò.

6 Sed obijcitur. Actus prouenies à grãtia excitante, non est in hominis potestate: ergo non est liber. Antecedens probatur, quia principium talis actus, siue extrinsecum, siue intrinsecum non est in potestate hominis:ergo neque ipse actus. Resp. negando antecedens,& ad probationem concesso antecedenti negatur consequentia, quia licèt nõ sit in potestate hominis illud primum principium,quo excitatur; est tamen in hominis potestate concurrere simul cum tali principio, quod sanè principium non potest operari, vel causare actum, nisi simul homo concurrat, & hac ratione, actus est in hominis potestate. Similiter licèt qualitates supernaturales infundantur nobis sine nobis incipientibus, non tamen infunduntur adultis sine illis consentientibus.

7 Secundò obijcitur. Voluntas creata secundùm suam virtutem naturalem non dicit positiuum ordinem ad actus supernaturales;ergo nec positiuam indifferentiã ad illos eliciendos, vel non eliciendos; atque adeò quando tales actus infundũtur àDeo, voluntas necessariò,& non liberè operatur. Consequentia patet,quia positiua indifferẽtia fundatur in ordine positiuo ad eam rem, respectu cuius confertur. Antecedens autem probatur, quia voluntas non inclinatur positiuè ad ea, quæ inclinationem naturalem superant, sed obediennialiter se habet ad illa. Respondetur concesso antecedenti, & prima consequentia, negando vltimam, quia voluntas vt eleuata, & actuata per principiũ supernaturale,& effecta ordinis supernaturalis,in eodẽ instãti dicit positiuum ordinẽ,& positiuam indifferẽtiã respectu obiecti supernaturalis proposi ti, & p ositiuam libertatẽ adoliciendũ,vel nõ eliciendũ actum circa ipsum obiectum. Vnde obiectũ, vel sequendũ,vel fugiendũ proponitur voluntati, priùs naturâ, quàm Deus efficienter moueat voluntatem in illa prima excitatione, & talis excitatio, quæ consequitur, est conformis tali obiecto. Et cũ tale obiectũ non determinet omninò ad vnum,sed sic ostendat intellectus determinatè bonum sequendum, vt simul ostendat, illud bonum non habere omnimodam rationem boni,sed posse non sequi;concluditur necessariò, esse impossibile, vt actus secutus ex vi illius excitationis, sit naturalis. Imò etiam de potentia absoluta fieri nõ potest, vt stante obiecto sub illa indifferentia, possit excitari voluntas per actum naturalem.

8 Prætereà aduertendum est, auxilium excitans illuminatione, seu inspiratione, pro. vt denotat actum intellectus, qui antecedit omnem actum voluntatis, necessariò conuenire homini per ipsum excitato, quia iste actus intellectus nec formaliter,nec virtualiter potest dici liber,cùm antecedat omnẽ indifferentiam necessariam ad libertatem. Imò etiam si prima excitatio intellectus sit actus proponẽs voluntati obiectum secundùm indifferentiam, & per modum consilij infundatur â Deo,adhuc est actus necessarius. Itaque non solùm quando Deus incipit prçmouere intellectum secundùm determinationem ad vnam partem,& iudicãdo solùm de bonitate vnius partis obiecti iddifferentis, sed etiam quando intellectus incipit habere actum consilij indifferentis ad vtrũlibet, ex parte obiecti talis actus est necessarius: quia libertas conuenit eidẽ actui solùm radicaliter, quatenus est principiũ libertatis inuentæ in voluntate:cui proponitur per ipsum indifferenter obiectum: sed non habet libertatem formaliter, cùm omnem indifferentiam voluntatis anteuertat.Dicitur autem iste actus consilij, etiam si necessarius formaliter, & liber virtualiter, quia necessitas illius sumitur ex parte principij efficientis, & quoad exercitium: cum qua tamẽ stat,vt intellectus semel motus necessariò proponat voluntati aliquod medium sequendum,sub indifferentia tamẽ attentisnaturis rerum, quæ proponuntur. Similiter prima infusio cuiuscunque principij supernaturalis, necessarij ad primum actum

actum ſupernaturalem, ſiue intellectus, ſiue voluntatis, non eſt libera recipienti, ſed neceſſaria; quia in receptione talium principiorum, tam intellectus, quàm voluntas habet ſe omninò paſsiuè: & talis infuſio ſoli Deo tribuitur, atque adeò nulla eſt libertas ex parte recipientis. Intelligitur autem hoc de primis actibus, & prima infuſione principij ſupernaturalis, vt talis actus eliciantur: ſiue tale principium detur per modum habitus, ſiue per modum actus, tunc enim homo tali infuſioni non cooperatur, nec Deus hominis conſenſum expectat, vt illius principiũ ſupernaturale immittat, & ſic ſupernaturalem actũ in homine cauſet.

10 Auxilium ſeu gratia adiuuãs eſt quidquid Deus confert homini iam excitato per priorẽ gratiam & auxilium ad proſequendũ bonum propoſitum ſupplẽdo defectum liberi arb. ſumpta etiam metaphora ab eo, qui à ſomno excitatus eſt, vt aliquod periculum fugiat: quod niſi adiuuetur facere non poteſt, quia claudus aut debilis eſt. Vnde gratia adiuuans non ſolùm conuenit actuali auxilio, ſed etiam gratiæ habituali, nam per hanc & virtutes coadiuuatur homo ad meritum & opera ſupernaturalia. Gratia verò excitans ſolùm actuali auxilio conuenit.

11 Sed dubitatur, An auxiliũ ſeu gratia excitans & adiuuans ſint neceſſariæ ad ſingulos actus ſupernaturales. Pro tituli intelligẽtia aduertẽdum eſt primò, nomine actuũ ſupernaturaliũ intelligi actus liberos, nã ad ſubitos & indeliberatos ſolùm concurrit gratia excitans, quæ in hoc diſtinguitur ab adiuuãte, quòd adiuuans cõcurrit ad actus liberos. Dubium igitur eſt, an ad omnem actũ liberum præcedere debeat auxilium ſiue gratia excitans, & præter hanc requiratur alia adiuuans. Rurſus in gratia excitante duplex effectus conſiderari poteſt: aliter intrinſecus, qui eſt illuſtratio intellectus, & inſpiratio voluntatis, ad quem effectum phyſicè cõcurrit. Alter eſt extrinſecus, qui eſt operatio bona libera, ad quam inclinat. Et reſpectu huius ſecundi effectus ſolùm concurrit gratia excitans moraliter ad modum cõſulentis, perſuadentis, allicientis, & attrahẽtis. Et quamuis gratia excitans nunquam ſine effectu primario detur (non enim datur gratia excitans, quin excitetur homo; quia eſt ipſa excitatio) poteſt tamen dari ſine effectu ſecundario, iuxta illud Prouerb. 1. *Quia vocaui, & renuiſtis, &c.* In quo differt à gratia adiuuante, quæ nunquam ſine ſuo effectu reperitur, reſpectu cuius dicitur adiuuans. Si enim adiuuamur ad diligendum, diligimus, ſi ad credendum, credimus. Molina in concordia paſsim docet, primam bonam cogitationem congruam, quã Deus eo tempore dat, quo ſcit hominem reſponſurum, quamuis in principio ſit gratiæ excitans, poſteà fieri gratiam adiuuantem. Fauet Vazquez 1. part. quæſt. 23. diſputat. 88. cap. 9.

Nihilominùs dicendum eſt, ad omnem actum liberum, præter gratiam excitantem, quæ moraliter concurrit ad operationes liberas, neceſſariam eſſe gratiam adiuuantẽ, quæ phyſicè concurrat cum libero arb. ad illum eliciendum. Sic colligitur ex Cõcilio Tridentino, quod ſemper loquitur de gratia excitante & adiuuante, tanquam de auxilijs diſtinctis neceſſarijs ad operandum, & ideò ſentis præter gratiam excitantem eſſe neceſſarium aliud auxilium adiuuans; vt cõſtat ex ſeſſio. 6. cap. 5. & cano. 3. Sed apertiùs id docet Concilium Milenitanum, in quo definitur contra Pelagium, hominem non tantùm indigere ad ſupernaturaliter operandum ſcientia & cognitione, quæ ex parte intellectus doceat, & proponat, quid ſit faciendum; ſed etiam ex parte voluntatis indigere auxilio, quod præſtet virtutẽ operandi. Vnde cano. 4 ſic definitur. *Siquis dixerit, eandem gratiam Dei per Ieſum Chriſtũ Dominum noſtrum, propter hoc tantùm, nos adiuuare ad non peccandum, quia per ipſam nobis reuelatur, & aperitur intelligentia mãdatorum, vt ſciamus, quid appetere, quid vitare debeamus, non autem per illam nobis præſtari, vt quod faciendum cognouerimus, etiam facere diligamus, atq; valeamus anathema ſit.* Et infra. *Vtrunque eſt donum Dei, & ſcire quid facere debeamus, & diligere, vt faciamus, ſicut autem de Deo ſcriptum eſt, qui docet hominem ſcientiam, ita etiam ſcriptum eſt, Charitas ex Deo eſt.* Nec ſat eſt reſpondere, ad vtrunque adiuuari hominem per illam cõgruam cogitationem, nam contra hoc eſt, quòd alterum donum, quo iuuatur intellectus, tribuitur ſcientiæ, aut cognitioni, alterum verò tribuitur charitati, vt conſtet eſſe diuerſum. Idem proſequitur Auguſtinus multis in locis diſtinguẽs inter auxilia diuina cognitionẽ eius, quod facere debemus, & virtutem, qua præſtatur nobis, vt facere poſsimus: nã lib. de natura & gratia, capit. 13. ita inquit. *Vt gratia non oſtendat tantùm verum, ſed impertiatur charitatem.* Et lib. 2. de peccat. merit. cap. 17. inquit: *Nolunt homines facere, quod iuſtum eſt, ſiue quia latet, an iuſtum ſit, ſiue quia non delectat, &c.* Vt autem innoteſcat quod

latebat. & suaue fiat, quod non delectabat, gratiæ Dei est. Et in fine capitis alterum tribuit scientiæ, alterum charitati. Sentit ergo præter bonam cogitationem aliud auxilium requiri ad supernaturaliter operádum. Idé etiam prosequitur de gratia & lib. arb. cap. 17. & ratione probatur: quia quicquid se habet ex parte intellectus, solũ concurrit proponendo, & ostẽdendo conuenientiam obiecti; ergo præter illud requiritur aliud auxilium ex parte voluntatis. Consequentia patet, quia voluntas est insufficiens ad opera supernaturalia, & sic indiget aliquo, quo eleuetur ad illa elicienda intrinsecè in ipsa receptore. Cognitio enim extrinsecè se habet ad voluntatem.

13 Sed obijcitur. Gratia excitans, seu operãs est idẽ realiter cum gratia cooperãte, ita vt idem auxilium realiter, quod in principio erat operans, fiat cooperãs; ergo præter gratiam excitantẽ non requiritur aliud auxiliũ realiter diuersum, quod adiuuet voluntatẽ. Resp. quòd respectu eiusdẽ actus realiter, qui in principio erat necessarius, & posteà liberè continuatur, tunc idem auxilium secundùm rem est gratia excitans & adiuuãs, nec aliud auxilium præter illud requiritur: quia illud concurrit physicè eleuando potentiam. Et quatenus cõcurrit ad actum necessarium, dicitur excitans, prout verò concurrit ad actum liberum, dicitur adiuuans; nam illo iam cooperatur liberum arbitriũ. Nihilominùs non sufficit istud auxiliũ, etiã si perseueret & fiat gratia cooperans, ad eliciendum alium actum realiter distinctum, quia respectu actus secundi solùm concurrit in ratione causæ moralis, & ideò est necessarium aliud auxiliũ, quo in ratione causæ physicæ eleuetur potentia, & constituatur in actu primo physico ad operandum, vel in actus primi consummatione: atque adeò auxilium, siue gratia adiuuãs concurrit physicè per modum virtutis efficientis physicè. Excitans verò ad actus liberos cõ-
14 currit moraliter per modum consulentis, & proponentis obiectũ, atq; allicientis & trahentis; & ex consequenti propter nostrã libertatẽ potest re ipsa separari ab effectu ad quẽ mouet, ita vt talis effectus nõ sequatur: at verò gratia adiuuans semper est cũ effectu, ad quem tribuitur à Deo, vti Deus nos adiuuat ad credẽdum, credimus, &c. tametsi ab eo separari possit, quia eius effectus est nostra cooperatio, ad quam nos liberè concurrimus, & cum potentia ad oppositũ Nihilominus de facto nunquã separatur, quia hoc auxilium & gratia dicitur adiuuans in actu secundo, quatenus actu & in exercitio adiuuat ad operandũ, ac proinde sic adiuuãs non est sine suo effectu. Hoc autẽ non prouenit ex eo, quòd in nobis non sit potẽtia ad non cõsentiendum ei, sed ex efficacia ipsius gratiæ adiuuantis, tanquam ex ratione per se, & ex præsentia sui effectus, qui est nostr consensus, tanquam ex conditione sine qua non esset adiuuans in actu secundo. Ex quo etiam non sequitur maior necessitas in nostro consensu, quàm sit illa, quæ consistit in hoc, quod est ipsum consensum esse præsentẽ, de qua dixit Arist. Omne quod est, quãdo est, necesse est esse. Quæ necessitas est secũdùm quid, & ex suppositione, respectu cuius est in nobis potentia ad oppositum, & ideò libertati simpliciter non repugnat.

Vnde constat, falsò asseruisse Suarez lib. 3. de auxilijs cap. 4 nu. 6. ad actus supernaturales, qui ab habitibus eliciuntur, præter excitantem gratiam illis proportionatã, nullam aliam adiuuantem præter concursum ordinis gratiæ esse simpliciter necessariam. Hoc, inquam, est falsum, quia licet potentia per habitum habeat sufficientem vim in ratione potentiæ, non tamen in ratione actus operantis, & ideò indiget gratia adiuuante: quæ sanè distinguitur realiter à gratia excitante, cùm sint vel distinctæ motiones, vel diuersæ qualitates, iuxta varias opiniones, quæ de illis circunferuntur, vt ex superiùs dictis constat. Neque est contra Concilium Trident. sess. 6. cap. 5. asserere, gratiam adiuuãtem esse distinctam ab excitante, cuius oppositum videtur adstruere Cõcilium, dicens, *Exordium iustificationis in adultis, Dei per Christum Iesum præueniente gratia, sumendum esse, hoc est, ab eius vocatione, qua nullis eorum existentibus meritis vocantur, vt qui per peccata à Deo auersi erant, per eius excitantem atque adiuuantem gratiam ad cõuertendum se ad suam ipsorum iustificationem, eidem gratiæ liberè assentiendo & cooperando, disponantur, &c.* Ecce Concilium eandem appellat excitantem & adiuuantem gratiam, quia inquit, *Eidem gratiæ assentiendo & cooperando.* Verùm hęc obiectio nihil conuincit, quia illud relatiuum identitatis, eidem gratiæ, nõ refert gratiam excitantem præcisè, sed copulatiuè, gratiam excitantem, & adiuuãtem, in qua gratia adiuuante comprehenditur gratia cooperans. Et ita sensus Concilij est, peccatorem disponi ad iustificationem liberè assentiendo, & cooperando eidem gratiæ adiuuanti per auxilium efficax, vt latiùs ostẽsum est supra q. 18. art. 4. disput. 6. dub. 4. nu. 31.

Ex

16 Ex his constat, quid sentiendum sit de opinione Molinæ in concordia q. 14. artic. 13. disputa. 37. vbi ait, præter auxilium gratiæ præuenientis & excitantis, & concursum Dei generalem, non esse necessarium auxilium aliud particulare gratiæ adiuuantis, vt liberum arbitrium actus supernaturales fidei, spei, &c. elicere possit. Ratio illius est, quia gratia præueniens, cum solo libero arbitrio absque alio speciali auxilio, efficit vnam integram, & sufficientem causam illorum actuum: ita vt licet Deus quodcunque aliud particulare auxilium denegaret, ex illis solis sequeretur effectus. Cõfirmat ex Concilio Tridentino sessione 6. cap. 5. & cano. 4. vbi hoc ipsum apertè innuitur, cùm ad eos actus, præter excitantem & præuenientem gratiam, solùm dicat Cõcilium requiri liberum influxum nostri arbitrij, quo assentiatur, & cum illa cooperetur: defectuque illius dicat frustrari posse gratiam præuenientem, ne sequatur actus, ad quam liberum arbitrium excitat. Quod etiam probat: quia præexistente illustratione intellectus, actu vel fidei supranaturalis & actu spei etiam supranaturalis in voluntate, atque immisso in voluntatem affectu amoris Dei supranaturalis, quo, tanquam præueniente gratia, voluntas à Deo excitatur, & inuitatur, vt de peccatis suis doleat propter Deum, non indiget voluntas alio auxilio supernaturali, vt contritionem supernaturalem eliciat. Planè satis illi sic adiutæ tunc erit, si Deus solum concursum generalem, quo cum cæteris causis secundis concurrere solet, impendat.

17 Secundò dicit, falsum omnino videri, & discrepans à dictis Patrum & Concilij Tridentini asserere, gratiam coadiuuantem distinctam esse à gratia præueniente & excitante. Illa enim gratia eadem, quæ liberum arbitrium præuenit, & excitat ad actus, quibus se ad iustificationem disponit, dicitur cooperans, si arbitrium cum ea consentiat, atque simul pro sua libertate influat. Probat ex Concilio Tridentino cap. 5. citato, vbi dicitur, *Exordium iustificationis in adultis à Dei per Christum Iesum præueniente gratia sumendum esse, hoc est, ab eius vocatione, qua nullis eorum existentibus meritis vocantur, vt qui per peccata ab eo auersi erant, per eius excitantem atque adiuuantem gratiam ad conuertendum se ad suam ipsorum iustificationem, eidem gratiæ liberè assentiendo & cooperando disponantur; ita vt tangente Deo cor hominis per Spiritus sancti illuminationem, nec homo ipse nihil agat inspirationem illam recipiens, quippe qui illam & abijcere potest: nec tamen sine gratia Dei mouere se ad iustitiam coram illo libera sua voluntate possit.* Ecce Concilium eandem appellat præuenientem, excitantem, & adiuuantem gratiam, eidemque gratiæ assentiendo & cooperando, inquit liberum arbitrium ad iustificationem disponi.

18 Tertiò addit idem Molina disputatio 38. sequente, huiusmodi actus simul esse efficienter ab ipso arbitrio per suum in eos influxum, & à Deo, qui nouo influxu, noua ve actione per præuenientem gratiam tanquam per instrumentum in eodẽ influit. Vnde Molina ex vna parte asserit eãdem esse gratiam excitantem, & coadiuuantem, & ex altera dicit dari nouum illum influxum. Quod statim confirmat inquiens, vnam & eandem numero gratiam, quatenus excitat, allicit, & inuitat arbitrium nostrum ad actus credendi, sperandi, diligendi, aut pœnitendi, appellari præuenientem, ac excitantem gratiam, eaque consideratione præuenire arbitrium nostrum ad eiusmodi actus: quatenus verò consentiente iã nostro arbitrio, & cooperante actus, ad quos illa inuitat, & allicit, ipsa quoque nouo influxu & actione cooperatur eosdem actus, appellari adiuuãtem & cooperantem gratiam.

19 Quartò dicit, per idem gratiæ præuenientis auxilium tanquam per instrumentum, Deum esse præsto cooperari cum eodẽ arbitrio eosdem actus, si & arbitrium ipsum liberè cooperari velit, vt ea ratione meritũ vitæ æternæ, ac laudem prout viæ status efflagitat, illi relinquat. Dicit quintò, consensum arbitrij nostri Deo excitanti, non esse aliud quàm liberum nostri arbitrij influxũ & cooperationem cum eodem gratiæ auxilio ad actus supernaturales credendi, sperandi, &c. Ratione verò huius consensus, quo cum gratia præueniente cooperamur, quique in nostra situs est potestate, ait Concilium cap. 5. citato, Zachariæ 1. dictum esse, *Conuertimini ad me, & conuertar ad vos*: nosque libertatis nostræ ad conuersionem nostram eo testimonio admoneri, quia videlicêt consentire illo modo (quod in nostra positum est libertate) est nos ipsos ad Deum conuertere. Hæc Molina.

Nihilominus ista sententia, quoad omnia quæ docet, est falsa. Et quidem auxilium excitans realiter distingui ab auxilio adiuuante, ostensum est supra quæst. 18. artic. 4. disput. 6. dub. 4. num. 22. & patet euidenter,

quia licèt vtrunque auxilium, & excitans & adiuuans, antecedat actum ſecũdum à voluntate elicitum, & ipſam etiam voluntatẽ præueniat; tamen diſtincto modo auxilium adiuuans, præuenit voluntatem & operationem, ab eo quo auxilium excitans præuenit. Hoc enim ſolùm præuenit tribuendo voluntati potentiam ad operandum, vel nõ operandum conformiter ad obiectũ, quod per intellectum proponitur, quæ excitatio ponitur in voluntate, abſque eo quod ipſa eliciat aliquem actum; nam cùm voluntas liberè feratur in obiectum indifferens, non ſolum poteſt non ferri, ſed multoties de facto non fertur. Et propterea ſæpè datur dẽ facto auxilium gratiæ excitantis, abſque auxilio gratiæ adiuuantis. Iſtud autem auxilium adiuuans tribuit actualiter operari, & præuenit voluntatem, adiuuando eam ad operationem, nam voluntas excitata conſentiens Deo excitanti, adiuuatur medio illo auxilio ad talem conſenſum præſtandum. Et hęc duo auxilia gratiæ præuenientis vel excitantis, & gratiæ adiuuantis intenderũt Patres, qui interfuerunt Concilio Tridentino citato, & Concilio Maguntino cap. 7. & Concilio Coloniẽſi in Enchiridio: vt teſtatur Vega lib. 6. cap. 6. & in eodem Concilio Colonienſi, tractatu de ſacramento Pœnitentiæ fit mentio vtriuſque gratiæ excitantis & adiuuantis his verbis, *Vtrãque voluntatem noſtram præuenit Deus, ſed priorem ſubminiſtrando ſolus operatur: in altera voluntas noſtra Deum præuenientem ſubſequens ei per velle, ſeu aſſenſum remiſſionem peccatorum accipiendo cooperatur.* Vbi duplex gradus gratiæ præuenientis hominem aſſignatur. Primus quidem omninò præueniens ipſum hominẽ ante operationẽ, alter verò præueniens in ipſa actuali operatione. Vnde colligitur diſtinctio realis inter hæc duo auxilia.

21 Confirmatur, nam ex vi gratiæ excitantis præciſè non ſequitur operatio, niſi voluntate conſentiente; ſed quòd voluntas conſentiat, eſt ſpeciale donum & auxilium Dei, diſtinctum ab excitatione, & efficaciùs quàm præciſa excitatio; ergo illud dicitur auxilium adiuuans ad actualem operationem, atque adeò realiter diſtinguitur ab excitante. Itaque auxilium adiuuans datur ante conſenſum voluntatis; nam Deus non ſolùm excitat præueniendo voluntatem ad operandum, ſed etiam præuenit ipſam actualem operationem. Et ideò non ſolùm tribuitur excitatio Deo, à quo tanquam à prima cauſa influente efficienter præparatur voluntas; per excitantem gratiam, & completur per adiuuantem, ſed vtrunque & incipere, & perficere datur Deo, qui hominis voluntatem bonam, & præparat adiuuandam, & adiuuat præparatam, vt inquit Auguſtinus in Enchiridio cap. 32.

22 Vnde falsò aſſerit Molina, Deum expectare conſenſum noſtræ voluntatis excitatæ, ad ipſam adiuuandam, atque adeò poſito conſenſu voluntatis auxiliũ excitans fieri adiuuans. Sed hoc eſt falſum, nam ſi excitatio non ſolùm numeratur à Concilio inter gratias præuenientes, ſed etiã ipſa actualis motio voluntatis, quando volũtas actualiter conſentit Deo præmouenti, ſine vllo fundamento dicit Molina, Deum expectare conſenſum noſtræ voluntatis poſt excitationem ad adiuuandam ipſam voluntatem. Item gratia excitans eſt quid imperfectius & inefficacius gratia actualiter operante per modum actualis principij actus. Si ergo Deus ſolùm excitat voluntatem ad operandum, & ex alia parte expectat efficaciam in operatione prouenientem à voluntate; iam tribuetur Deo, quod eſt imperfectius, volũtati verò cõſummatio: atq; adeò Deus iuxta iſtam ſententiam habebit ſe vt cauſa diſpoſitiua ad perfectam efficaciam voluntatis noſtræ.

23 Prætereà vt ſatisfiat argumentis Molinæ, notandum eſt, illam diſtinctionem auxilij in excitans, & adiuuans, eſſe expendendam per reſpectum & habitudinem ad hominem indigentem ijs auxilijs, ita vt hæc diuiſio non primò ſumatur ex diſtincta habitudine diuini cõcurſus ad actus hominis, ſed primò deſumitur ex diſtincta habitudine ad ipſum hominem. Et auxilium excitãs primò dirigitur ad hominem, & ſecundariò ad actus hominis. Similiter auxilium adiuuans primariò ordinatur ad fortificandam hominis imbecillitatem, & ſecundariò ad actus hominis: ac proinde in ipſo homine danda eſt entitas, ſeu actualitas peculiaris, correſpondens auxilio excitanti, & diſtincta ab ea, quę auxilio adiuuanti correſpondet.

24 Ad argumentum ergo Molinæ negatur, gratiam præuenientem cum ſolo libero arbitrio efficere integram & ſufficientem cauſam illorum actuum. Imo verò cum gratia præueniens fruſtrari poſsit, & actus, ad quem præuenit poſsit non conſequi; ideò ipſe homo præuentus adiutorio ſpecialiori indiget, vt de facto talis actus conſequatur: ac proinde indiget ſpecialiori entitate,

qua

quâ roboretur ad eliciendum actum de facto: quæ entitas ſit eiuſdem rationis cum actu, aliàs conſequutio actus, qui poſita gratia excitante poteſt non ſequi, virtuti naturali liberi arbitrij præciſè tribueretur, quod concedere eſt abſurdum. A

26 Ad confirmationem ex Concilio Tridétino reſpondetur, ex illo loco non colligi, quòd præter gratiam excitantem non requiratur gratia adiuuans, vt voluntas gratiæ excitanti conſentiat: nam cap. 6. illius ſeſſionis dicit Concilium, *Diſponuntur ad ipſam iuſtitiam, dum excitati diuina gratia, & aduti, liberè mouentur in Deum.* Vbi aſſignat gratiam excitantem & adiuuantem, præuenientes actum liberum, per quem homo mouetur in Deum: atque adeò non poteſt homo liberè moueri, ſi ſolùm excitetur, & non adiuuetur. Et cap. 5. præcedenti idem docuerat, dicens, *Vt qui per peccata à Deo auerſi erant, per eius excitantem, atque adiuuantem gratiam ad conuertendum ſe ad ſuam ipſorum iuſtificationem, eidem gratiæ liberè aſſentiendo, & cooperando, diſponantur.* Quibus verbis expreſsè ponit Concilium illud duplex auxilium, & quòd aſſenſus ſequatur ex vi cooperationis gratię, & ideò dicit, *Liberè aſſentiendo & cooperando*: quaſi dicat, aſſenſum prouenire non ex viribus naturę, ſed ex gratia Dei cooperante & adiuuante. Et ibidem conſtituit diſcrimen inter hæc duo, nempè cóſentire vocationi, & gratiæ excitanti, & abijcere eandem gratiam, quoad operari ex viribus naturę, tametſi vtrunque ſit opus liberum: quod conſentire prouenit à gratia Dei, ſed abijcere prouenit ex propria virtute liberi arbitrij. Eſt igitur concedendũ, poſſe fruſtrari prœueniętem Dei gratiã, ne ſequatur actus, ad quem liberum arbitrium excitatur. Negatur tamen, ſi non fruſtretur talis gratia, ſed ſequatur actus, ad quem excitat, non eſſe neceſſarium auxiliũ coadiuuans. B C D

27 Ad ſecundum negatur, quòd eadem gratia, quæ liberum arbitrium præuenit, & excitat ad actus, quibus homo ad iuſtificationem ſe diſponit, dicatur cooperans, ſi arbitrium eum ea conſentiat, ita vt ex conſenſu prouenięnte ex libero arbitrio ſecundùm ſuam virtutem naturalem, illa gratia, quæ anteà dicebatur operans, dicatur cooperans: hoc enim diſcrepat à doctrina Concilij & Patrum tribuentium perfectionem intrinſecam, & propriam gratię operanti, & cooperanti, non verò participatam ab homine, in quo recipiuntur. E

Itaque gratia cooperans, ſiue adiuuans dicitur talis ex virtute, quam homini communicat, non verò ex aliqua denominatione ſibi prouenięnte ab ipſo homine: & ideò vt dicatur gratia adiuuans, non expectat hominem priùs operantem, vt ex vi talis operationis dicatur adiuuans, ſed dicitur adiuuãs ex virtute homini imbecilli cómunicata.

Prętereà ex illis verbis Concilij, *Per excitantem, atque adiuuantem gratiam*, non colligitur identitas vtriuſque gratiæ, ſed potiùs oppoſitum, nempè hominem diſponi ad ſuam iuſtificationem, non ſolùm per gratiam excitantem, ſed etiam per adiuuantem: quaſi gratia ſecunda ſuperaddat aliquid primæ. Quod verò ſubditur, *Eidem gratiæ aſſentiendo, & cooperando*, non arguit identitatem gratiæ: quia ibi aſsignantur duo actus, quorum vnus correſpondet gratiæ excitanti, nempé conſenſus, & alter correſpondet gratiæ adiuuanti, videlicèt cooperatio. Illud verò relatiuum identitatis, *Eidem*, ſupponit cõfuſè, & non determinatè. Non enim eſt ſenſus, quòd homo eidem determinatæ gratiæ aſſentiatur, & cooperetur; ſed quòd gratię adiuuanti, & cooperanti, quatenus ſic in confuſo ſignificatæ, & vt ad aliquid commune ad vtramque gratiam determinatè ſignificatam, aſſentitur homo, & cooperatur, ſingula ſingulis applicando. 28

Vnde ille ſingularis numerus, *Eidem gratiæ*, vicem pluralis obtinet propter illam ſuppoſitionem confuſam. Et ſicut ſub termino ſupponente confuſè, non licet immediatè deſcendere; ſic etiam in præſenti ita deſcendere non licet. Aſſentitur homo, & cooperatur gratię excitanti, & adiuuanti; ergo aſſentitur, & cooperatur huic gratiæ excitanti, & adiuuanti. Præſertim quod gratia excitans, & adiuuans ibi non ſumuntur copulatim, ſed copulatiuè, & ita non eſt ſenſus, quòd homo aſſentitur, & cooperatur gratiæ excitanti, & adiuuanti copulatim, ſed copulatiuè, applicando ſingula ſingulis, & dicendo. Aſſentitur homo gratię, de qua dictum erat, eſſe excitantem: & cooperatur gratiæ, de qua dictum erat, eſſe adiuuantem. Et ſicut dicendo, gratiam & eſſe excitantem, & eſſe adiuuantem, Ly gratia in numero ſingulari gerit vicem pluralis; ſic etiam cùm poſteà per Ly eidem refertur gratia, refertur quaſi habens vicem multarum gratiarum. 29

30 Insuper Concilium gratiæ excitanti applicat assensum ex parte voluntatis recipientis excitationem, & cooperationem tribuit gratiæ adiuuanti. Etenim cum voluntas excitatur ad conuersionem, eo ipso quòd videns, & sciens, & proposito sibi obiecto sub quadam indifferentia, non resistit excitationi, virtualiter consentire censetur. Huiusmodi autem virtualis consensus datur, antequam voluntas eliciat illum actum, ad quem excitatur. Hunc ergo consensum virtualem applicat Concilium gratiæ excitanti, quem explicat, non per actum positiuum, qui in voluntate sequatur ex vi solius gratiæ excitantis, sed per hoc, quod est, voluntatem non abijcere excitationem, cùm illam abijcere possit. Iste ergo virtualis consensus voluntatis, qui est illa non resistentia, seu non repugnantia, correspondet gratiæ operanti, seu excitanti, antequam eliciatur actus positiuus volendi id, ad quod volendum excitatur voluntas. Cùm verò proceditur vltra ad eliciendum actum illum positiuum, iam requiritur specialis gratia, quæ dicitur adiuuans, & huic gratiæ applicat Concilium cooperationem voluntatis.

31 Ad tertium negatur, gratiam prœuenientem esse instrumentum Dei, vt media illa concurrat ad actus eliciendos: nam instrumentum non operatur per propriam virtutem, sed per virtutem intentionaliter participatam ab agente principali. Gratia autem prœueniens, siue illa sit habitus, siue detur per modum actus, & transeunter, habet virtutem in se, qua mediante ipsam recipiens, operetur. Sicut enim in alijs actionibus dantur formæ, quę per propriam virtutem actuant subiecta, vt tales actiones producant: sic etiam Deus confert dictam actualitatem, vt illa media, tanquam media forma, homo operetur. Et ideò sicut aliæ formæ sunt agentia quibus, principalia tamen; sic in præsenti dicendum est. Et licèt hæc gratia, cùm datur per modum actus, assimiletur instrumento, prout est motio transiens; tamen quatenus actuat subiectum, vt vera forma inhærens, non habet rationem instrumenti, sed interuentu illius confert Deus virtutem inhęrentem homini, vt nó moueatur â Deo tanquam instrumentum, sed eadem vtatur, liberè concurrendo, & consentiendo.

32 Rursus quartum dictum Molinæ est etiam falsum, supponit enim, Deum ad hominem adiuuandum expectare, vt ipse homo liberè operari velit, vt hac ratione meritum & laudem ex sua operatione reportet. Quod tamen est falsum. Imo verò ex dicto Molinæ sequitur, hominem primò operari, & Deum cooperari homini, quod est prorsus falsum. Sequella autem probatur, nam si Deus expectat hominem operantem, & sic est præsto ipsum adiuuare, ià homo incipiens dicitur operari, & Deus, qui præstò est ad adiuuandum, dicitur cooperari. Item ex sententia Pauli Deus est, qui operatur in nobis non solùm velle, sed etiam perficere: at ex doctrina Molinæ, Deus operatur in nobis velle solùm excitando: sed ad perficiendam volitionem expectat nostrum consensum, & eidem consensui cooperatur. Dicendum est igitur, veram laudem in operationibus hominis prouenire ex Deo communicante totum, quod in eis est, & nihil esse in homine laude dignum, quod à Deo non præueniatur; nec posse hominem aliquid specialiter incipere, quod etiam speciatim non præueniatur à Deo, si illud est laude & præmio dignum. Sic dicunt Patres, Deum, etiam si in nobis operetur opera meritoria, velle tamen, vt ipsa merita sint nostra, quatenus Dei cooperatores sumus. Nec dicunt, nos reportare coronam, ex eo quòd Deum præcedamus, sed Deum coronare in misericordia, qua & præuenit nos, & facit, vt nos eidem cooperemur, & prœmotioni eius assentiamus.

33 Præterea quintum dictum Molinę est similiter falsum. Testimonium autem Zachariæ non designat aliquam præuenientem conuersionem, quæ ex viribus nostris procedat, ratione cuius Deus conuertatur ad nos: sed solùm designat liberum consensum nostrum: quatenus in nobis non abijcientibus gratiam, qua Deus nos præuenit, statim ex mera Dei liberalitate causatur talis consensus, cui Deus cooperatur, & ad quem præmouet. Nec nostra libertas consistit in præbendo ex nostris viribus positiuum consensum. Cùm autem dicit Concilium, quòd illis verbis, *Conuertimini ad me, &c.* Libertatis nostræ admonemur, significat, sensum illorum verborum non esse, quòd ex nostris viribus solùm, cum generali auxilio conuertamur; sed quòd libertatis nostrę admonemur, quia possumus nó cósentire vocationi, & sic culpa nostra Deus non conuertetur ad nos. Et quando cum speciali auxilio ad Deum conuertimur, cú liberè operemur, petens Deus

hanc

hanc conuersionem, declarat libertatē nostram. Item falsum est quod dicit Molina, 34
nempè, liberè consentire, esse nos ipsos ad Deum conuertere: quia in primo actu intentionis consentit homo liberè Dei motioni, & tamen non se conuertit ad Deum, nec se mouet: ergo reperitur liber consensus, quando homo sic mouetur à Deo, vt tamen resistere possit, & non resistat. Et hoc inuenitur in actu elicito à voluntate, antequam homo operetur ex consilio, & deliberatione, & se moueat. Quo fit, vt cùm homo incipit moueri à Deo, antequam ipse homo ex sua parte nouum habeat influxū, vel nouum actum consentiendi, ex eo solùm quòd in illo actu quo mouetur, nō dissentit motioni, cùm dissentire possit, liberè consentiat. Et ideò stat optimè, quòd consensus primò tribuatur Deo mouenti, & tamen etiam secundariò tribuatur homini non dissentienti. Ac proinde hominis libertas, cuius admonemur in prædicto Zachariæ testimonio, non expoſcit illum positiuum concursum cum solo auxilio generali, quem ponit Molina, sed sufficit illa nō resistentia, siue non repugnantia. Ex quibus constat, tam gratiam excitātem, quàm adiuuantem antecedere non solùm operationes, ad quas ordinātur, sed etiam influere in ipsum operantem, intrinsecè ipsum excitando, & adiuuando: iuxta illud Concilij secundi Araulicani, cano. 9. *Quoties bona agimus, Deus in nobis, atque nobiscum, vt operemur, operatur.* Non dixit, in nostris actibus operatur, sed in nobis. Et cùm loquitur de influxu Dei in nobis, non solùm includit gratiam operantem, sed etiam cooperantem, & ideò ait: *In nobis, atque nobiscum.* Vt in primo significetur gratia operans, & in secundo gratia cooperans.

An verò huiusmodi influxus in ipsum 35
operantem, sit physicus, ita vt illum physicè prædeterminet, non constat. Suarez lib. 3. de Auxilijs, cap. 9. censet, nullam esse gratiam excitantem, quæ physicè prædeterminet voluntatem, nec Thomistas contrarium docere: quia si atentè legantur, non tribuunt physicam prædeterminationē alicui gratiæ excitanti, sed alteri qualitati. Et addit, se existimare, affirmari non posse, quod detur gratia excitans physicè prædeterminans voluntatem. Quod probat ex decreto Concilij Tridentini, sesion. 6. capit. 5. & cano. 4. vbi generaliter definitur, tangente Deo cor hominis per Spiritus sancti illuminationem, quam paulò antè excitantem gratiam vocauerat, posse hominem, vel inspirationem illam recipere libera voluntate, cum Dei gratia adiuuante ad iustitiam se mouendo, vel illam pro sola sua libertate abijcere, seu quod idem est, ei, si velit, dissentire. Quę definitio est expressa de gratia excitante, & cùm sit doctrinalis, est etiam vniuersalis. Impugnat autem Suarez illam responsionem de sensu diuiso & composito, quia verbis Concilij Tridētini repugnare videtur. Nō enim dicitur dissentire, qui caret vocatione, sed qui illam habet, & respuit. Ergo cùm dicit Concilium, posse dissentire, planè facit sensum compositum. Rursus, quia gratia excitans physicè tolleret potentiam ad dissentiendum, atque adeò libertatem.

Nihilominus dicendum est, influxum 36
gratiæ excitantis esse physicum, atque adeò primam Dei excitationem, qua voluntas excitatur, & præmouetur, non posse esse moralem, sed physicam, fieriq́ue per physicam entitatem: nam genus entis physici antecedit genus moris, tanquam fundamentum illius, fundatur enim genus moris in genere entis physici, & implicat dari excitationem moralem, quæ in vera, & reali, ac physica entitate non fundetur: ergo id, quòd primò correspondet Deo in effectibus ad extra, est ens physicum, & non morale: cùm illud non sit reducibile ad aliquid vlteriùs: & ex consequenti prima excitatio voluntatis correspondens Deo, debet esse in genere physico, & non in genere moris. Confirmatur, quia voluntas propter suam vniuersalitatem subordinatur soli Deo, & subijcitur soli actioni Dei: ergo Deus agit in voluntatem actione sua propria, atque primò ei correspondente. Sed huiusmodi actio respicit primò ens sub ratione entis physici; ergo id, quod Deus primò causat in voluntate, est entitas physica. Quo fit, vt Deus agendo ad extra priùs producat res secundùm entitatem physicam, quàm secundùm aliquam rationem moralitatis: atque adeò impossibile est, quòd Deus dicatur immediatè operari ad extra secundùm operationem moralem, nisi priùs producendo physicam entitatem. Etenim hoc discrimen versatur inter alia agentia moralia, & Deum, quatenus etiam dicitur agens morale, quòd alia dicuntur moraliter agere, etiam si extra se nihil producāt, vt homo V.g. consulēdo, & exhortādo dicitur agere moraliter, quātis nihil extra se producat. Deus autem extra se agere non potest, nisi aliquid produ-

cendo, & ex vi eius, quod producit, dicitur agere. Cùm ergo impossibile sit producere immediatè rem, quatenus pertinet ad genus moris, consequenter est impossibile agere immediatè in volũtatem actione morali. Sicut enim habitualis potentia ad operandum moraliter, cuiusmodi est potentia liberi arbitrij fundatur in physica entitate eiusdem arbitrij; ita totum, quod in genere moris est actuale, debet fundari in genere physico. Et sicut implicat intelligere immediatè potentiam, quæ est in libero arbitrio ad operandum moraliter, nisi præintelligatur propria natura liberi arbitrij secundùm entitatem & physicam considerationem; sic etiam implicat intelligere proprium modum operandi moraliter, nisi præsuppositâ entitate physica, & operatione in esse entis.

38 Secundò dicendum est, quòd licèt gratia excitans physicè pręmoueat volũtatem, & in eam physicum habeat influxum, excitando illam physicè; tamen quando datur per modum actus primi, non prædeterminat voluntatem ad actum liberum eliciendum; si verò detur per modum actus secundi, tunc illam physicè prędeterminat. Prima pars huius assertionis patet ex dictis. Sed pro intelligentia secundæ aduertendũ est, auxilium excitans dupliciter conferri. Interdum datur per modum actus primi tribuentis voluntati potentiam ad operandũ, vel non operandum, interdum verò per modum actus secundi, vt cùm voluntas actualiter mouetur à Deo, in qua motione datur actus primus & secundus, & primus tribuitur secundùm viam & tẽdentiam ad actum secundum, & sic dari non potest auxilium gratię excitantis hoc modo, nempè vt tendens ad actum secundum, nisi actualiter sequatur talis actus. 39 Docet ergo conclusio, quòd gratia excitans per modum actus primi, licèt sit entitas physica intrinsecè recepta in voluntate, & illam physicè excitet, & prœmoueat; non tamen prædeterminat illam physicè ad eliciendum actum, cùm multoties voluntas gratiæ excitanti resistat. Cùm verò tribuitur per modum actus secundi, quia est coniuncta cum gratia cooperante, & adiuuante, & cum auxilio prædeterminante, prædeterminat similiter voluntatem ad actum liberum eliciendum. Nec gratia efficax prędeterminat & prędefinit actum sine gratia excitante. Quòd si Suarez loquatur de gratia excitante in hũc sensum, vera est eius sentẽtia. Sed re vera ipse aliud intendit, & omninò negat, gratiam excitantem physicè prædeterminare voluntatem. Argumenta autem illius nihil probant. Concedendum enim est, gratiæ excitanti, cùm datur per modum actus primi, posse hominem consentire vel dissentire, seu illam recipere, vel abijcere, & multoties de facto abijcere. Cùm verò datur per modum actus secundi, quamuis possit homo in sensu diuiso illam abijcere, non tamen in sensu composito. Quod est dicere. Voluntatẽ excitatam physicè, etiam vt subest tali excitationi, posse illam abijcere, & eidem dissentire, quia non excitatur etiam physicè, nisi cum physica potentia ad eliciendum, vel non eliciendum talem actum, ad quem excitatur. Et hic est sensus diuisus. Nihilominus cum tali excitatione physica & efficaci, simul componi nó potest abiectio, siue dissensus. Et hic est sensus compositus. Itaque hæc duo simul stare non possunt. Deus excitat hominem, efficaciter illum pręmouendo, & homo resistit dissentiendo. Et contra hãc explicationem sensus diuisi & compositi, non procedũt obiectiones Suarez.

Postremò aduertendum est, Suarez lib. 3. de Auxilijs, cap. 10. asserere, licèt gratia excitans possit moraliter voluntatem determinare, non tamen esse necessariam huiusmodi prædeterminationem etiam ad eliciendum actum supernaturalem. Ratio illius est, quia aliàs nulla gratia excitans, quę non efficeret in homine hanc moralem determinationem, esset in suo ordine auxilium sufficiens ad conuersionem, vel actum supernaturalem efficiendum. Sequella patet, quia illa gratia excitans dicitur sufficiens, quæ in suo ordine satis est ad effectum, ad quem sufficere dicitur, hoc enim ipsa vox sufficientis significat. Si ergo maior excitatio est necessaria, illa, quæ minor fuerit, verè appellari non poterit auxilium sufficiens in ratione gratiæ excitantis. Constat autem cæteris paribus, seu respectu eiusdem maiorem, seu vehementiorem excitationem requiri ad determinãdam moraliter voluntatem, quàm ad mouendam & inclinandam illam absque tali determinatione; ergo si excitatio moraliter determinans est necessaria, omnis alia minor, quę non fuerit sufficiens ad prædeterminandam moraliter voluntatem, non erit etiam sufficiens ad conuersionem eius. Sed consequens est falsum, quia vel nullus, vel certè paucissimi ex his, qui sufficienter excitantur, vt credãt, vel pœnitentiam agãt, repugnarent vocationi.

Nihil

42 Nihilominùs hæc sententia non est ve-
[redacted]
ra, nec vlli Patri adhærere possimus, qui Pelagij errores illis impactos, obscuris quibusdam & ambiguis verbis tegere conantur, quos Suarez dixit in mente esse necessitatem. Legatur D. Augustinus libr. 1. de gratia Christi, cap. 24. vbi ostendit contra Pelagium, quòd Deus non solùm mouet efficienter intellectum, vt proponat voluntati, quid sequendum sit, quid verò fugiendum, sed etiam voluntatem. Et sicut mouet intellectum physicè, attingendo ipsum, ita mouet voluntatem. Nec ratio Suarez est alicuius momenti, quia omnis gratia excitans efficit in homine moralem determinationem, quia moraliter excitat hominē, imò & physicè, & semper consequitur effectum, ad quem datur, nempè excitationem; nā re vera homo per illam gratiam excitatur. Et quātum ad hoc illa gratia semper est efficax. Dicitur autē sufficiens ad conuersionem, vel actum supernaturalem efficiendum, non quia per se ipsam, & secluso quocunque alio sufficiat elicere conuersionem vel actum supernaturalem; sed quia per ipsam sufficiēter actuatur potentia in ratione potentiæ ad talem actum eliciendum: & interuentu illius gratiæ excitantis potentia est apta, vt efficaciter reducatur à Deo, vt eliciat actū, quod nō haberet secluſa tali gratia excitante. Vnde potentia actuata auxilio sufficiente, siue gratia excitante dicit duplicem ordinē, nempè & ad actum, quem tanquam principium actiuum præhabet in se, & ad Deum reducentem ipsam ex vi auxilij efficacis ad eliciendum talem actum. Sic auxilium dicitur sufficiens in vtroque respectu: nam quatenus respicit actum, sufficit ad ipsum producendum, tanquam potentia, & ex cōsequenti vt necessariò complenda per dictam reductionem. Quatenus verò respicit Deum, dicitur sufficiens, quia medio illo sufficienter actuatur potentia ad recipiendam dictam actionem per auxilium efficax. Non enim recipere potest auxilium efficax, nisi priùs recipiat auxilium sufficiens.

Præterea à Theologis controuertitur, 43
quotuplex sit auxilium, seu gratia adiuuās. Soto lib. 1. de natura & gratia cap. 16. & Vega lib. 6. in Concilium cap. 8. videntur sentire, non dari aliud auxilium adiuuans præter auxilium generale. Sed hæc sententia est falsa, quia auxilium generale necessariò præsupponere debet aliam gratiam, qua adiuuetur potentia, & fiat proportionata ad effectum supernaturalem, ratione cuius prioris gratiæ auxilium generale supernaturale quodammodò debeatur, sicut cōtingit in naturalibus, quòd generalis concursus supponit formam proportionatam ad effectum naturalem, ratione cuius dātur concursus generalis consonus & proportionatus iuxta naturam causæ. Dicendum igitur est, multiplici gratia adiuuari hominem ad supernaturaliter operandum. Primò enim & principaliter adiuuatur gra- 44
tia, qua insufficientia potentiæ in ratione principij elicitiui suppletur. Quæ quidem gratia in ipsis iustis est ipsa gratia habitualis, & virtutes infusæ, simul cum auxilio actuali: in peccatoribus verò est auxilium actuale tantùm, quòd est vel qualitas transiens, vel motio, qua potentia in ratione actus primi constituitur ad supernaturaliter operandum; vel vt alij volunt, est actualis concursus per modum actus secundi, quo suppletur insufficientia potentiæ. Secundò adiuuari potest congrua & sancta cogitatione, & primo motu voluntatis, quo subitò mouetur ad bonum, quæ sunt gratiæ excitantes in principio, & continuari possunt ac perseuerare, multumque voluntatem adiuuare ad eas operationes, ad quas inclinant, & fieri gratiæ adiuuantes. Tertiò potest homo iuuari externa protectione, qua Deus remouet impedimenta, quæ voluntatem à bono retardant. Quartò denique auxilio generali, quòd licet sit consonum & proportionatum formæ supernaturali, quam supponit; quia tamē est supernaturale, pertinet ad ordinem gratiæ adiuuantis. Ex quibus constat, qua ratione sit necessaria gratia adiuuans ad singula opera libera supernaturalia.

Superest modò explicare, an gratia ex- 45
citans sit etiam necessaria. Pro cuius intelligentia animaduertendum est, hominem, quantùm ad præsens spectat; in triplici statu considerari posse. Primò, in statu infidelitatis, secundò, cùm iam habet fidem, sed est in peccato mortali. Tertiò, in statu gratiæ iustificantis: Primò ergo certum est, hominem infidelem sine gratia excitante ad fidem conuerti non posse. Sic colligitur ex Concilio Tridentino sessione 6. capit. 6. dicente, *Disponuntur homines ad iustitiam, dum excitati & adiuti diuina gratia, fidem ex auditu concipientes, liberè mouentur in Deum, &c.* Et canone. 3. *Si quis dixerit sine præueniente Spiritus sancti inspiratione, atque eius adiutorio hominem credere, sperare, diligere, aut pœnitere posse,*

posse, *sicut oportet, vt ei iustificationis gratia conferatur, anathema sit.* Idem docet Cõcilium Arausicanum II. cap. 25. vbi diffinitur, Deum priùs nobis inspirare fidem, & amorem suum, vt baptismi sacramentum fideliter requiramus, &c. Idẽ Augustinus multis locis præsertim de Spiritu & litera cap. 34. & lib. 1. ad Simplicianum q. 2. ait: *Quis potest credere, nisi aliqua rerum disputatione tãgatur? Et quis habet in potestate tali visione attingi mentem suam, qua moneatur ad fidẽ?* Ratio autem huius est, quia si ad aliquem indiget homo gratia excitante, maxime ad primum omnium; sed primus omnium inter actus supernaturales liberos, est actus credendi: ergo sine gratia excitante haberi non potest. Idem etiam dicendum est de homine iusto & fideli, qui absq; proprio actu in baptismo iustificatus est: etenim vt primum actum fidei, quam in baptismo suscepit, exerceat & eliciat, necessarium est, reuelatione mysteriorum fidei excitari.

46 De homine ergo fideli si sit in peccato mortali, vel si sit in gratia ad proficiendum in ea per bona opera, dubitatur, an indigeat gratia excitante, vel se ipsum possit excitare absque tali gratia, vt ad gratiam iustificantem se disponat. Ratio verò dubitandi ex vna parte, quod sine noua gratia excitante se excitare non valeat, sumitur ex Concilio Tridẽtino locis citatis, vbi semper docet, indigere hominem vtraque gratia excitante, & adiuuante. Et Arausicano, & Patribus supra relatis. Et probatur, quia omnis discursus deliberationis reducendus est ad aliquam primam cogitationẽ, qua non sit in hominis potestate, aliàs daretur processus in infinitum, ergo ad eliciẽdum quemcunque actum liberum, qui deliberationem præsupponit, necessaria est gratia excitans, quæ non est in nostra potestate, ad quam reducatur deliberatio necessaria ad illum actũ liberum. Ex alia verò parte videtur, quòd homo fidelis, siue iustus, siue peccator sit, non indigeat gratia excitante ad actus supernaturales: quia homo ad opera moraliter bona non semper indiget à Deo moueri & excitari, vt ostensum est disputatione præcedente §. 10. ergo neque homo fidelis indiget excitari à Deo ad actus supernaturales. Cõsequentia probatur, quia eandem proportionem habet homo per lumen fidei cum gratia adiuuãte ad opera supernaturalia, quàm habet homo per lumen naturale ad opera naturalia. Confirmatur, quia sequeretur, hominem in quocunque instanti ad Deum conuerti non posse, si ad id indiget gratia excitante, quia gratia excitans non est in eius potestate, cùm sit ante liberum consensum; sed consequens est absurdum, quia sequitur, homini suam salutem interdum esse impossibilem.

47 Nihilominus dicendum est primò, omnes actus supernaturales liberos, siue hominis iusti, siue peccatoris, originem semper trahere ab aliqua gratia excitante. Hæc assertio probatur prima ratione dubitandi. Et confirmatur, quia sicut in speculabilibus omnis discursus habet principium ab aliqua propositione immediata cognita sine discursu, in quam sit vltima resolutio; sic etiam in practicis omnis discursus practicus, & deliberatio habet exordium ab aliqua prima cogitatione, quę non est in hominis potestate, sed sine deliberatione habetur: ergo necesse est in omni deliberatione supernaturali deuenire ad aliquã primam cogitationem, quæ ad gratiam excitantẽ pertineat, cùm sit ante liberum consensum, & inducat & excitet ad actus supernaturales.

48 Secundò asserendum est, non esse simpliciter necessarium, vt homo fidelis, siue iustus, siue iniustus, ad singulos actus supernaturales proximè & immediatè excitetur; sed semel excitatus potest plures actus elicere cum gratia adiuuante. Semel enim apprehenso fine, illum intendere potest, mediaque circa illum eligere & prouidere ad executionem. Patet, quia semel habita prima cogitatione, habet sufficiens principium, vt se ad plures actus cum auxilio adiuuante mouere possit. Et ex his soluuntur rationes dubitandi. Prima enim probat priorem assertionem, secunda verò posteriorem. Imò verò circa actus naturales etiã fateri oportet, quòd deueniendum sit ad vnam primam cogitationem, quæ in hominis potestate non sit. Tametsi in eo sit nonnulla differentia, quòd prima cogitatio naturalis non semper causatur à Deo, sed interdum ab alijs motiuis naturalibus causatur. Prima verò cogitatio in deliberatione supernaturali prouenit ex prouidentia supernaturali, quia ordinatur à Deo ad finem supernaturalem. Ad confirmationem respondetur, non esse necessarium, vt homo continuò, & in quocunque instanti sit in proxima potentia suæ salutis, cùm hęc gratia excitans non semper & continuò detur, sed tempore opportuno, vt ostensum est disputatione præcedente. Et quia Deus, etiam quando actu non dat, est dare paratus, vere dicitur, semper esse ad ostium, & pulsare,

& pulſare. Nec infidelis cõtinuò excitatur ad fidem, & tamen ad eam ſine gratia excitante ſe conuertere non poteſt.

De auxilio præueniente & ſubſequente. §.2.

69 AD Precedentem diuiſionem auxilij gratiæ in excitans & adiuuans, reduci poſſunt omnes aliæ, quæ de gratia auxiliante Theologi tradere ſolent. Diuiditur ergo auxilium in præueniens & ſubſequens: quę diuiſio colligitur ex ſancta Scriptura, nam Pſalm.58. fit mentio gratiæ præuenientis, *Miſericordia eius præueniet me.* Et Pſalm. 22. gratiæ ſubſequentis, *Et miſericordia tua ſubſequetur me omnibus diebus vitæ meæ.* Colligitur etiam ex Concilio Trident. ſeſſ. 6. c. 5. vbi ſub proprio nomine fit mẽtio gratiæ præuenientis, ſubſequẽtẽ verò appellat Concilium adiuuantẽ, ſeu cooperantem. Et apertiùs c. 16. vbi dicitur, quòd virtus diuinę gratię bona opera noſtra antecedit, & comitatur, & ſubſequitur. Eandẽ diuiſionẽ probat Auguſtinus lib. de natu. & grat. cap. 31. vbi dicit. *Præuenit, vt ſanemur, ſubſequitur, vt ſanati vegetemur: præuenit, vt vocemur, ſubſequitur, vt glorificemur, præuenit, vt pię viuamus, ſubſequitur, vt cum illo ſemper viuamus.* Et lib. 2, contra duas epiſt. Pelag. cap. 9. *Hominis* (ait) *bonum propoſitum adiuuat quidem ſubſequens gratia, ſed nec ipſum eſſet, niſi præcederet gratia.* Et in Enchiridio. cap. 32. *Præuenit voluntatem, vt velit, ſubſequitur volentem, ne fruſtra velit.* Et D. Gregorius homil. 9. in Euangel. *Nos præuenit* (inquit) *vt velimus, & volentes ſubſequitur, ne inaniter velimus.* Eandem diuiſionem admittunt omnes Theologi, D. Thomas 1.2. queſt. 111. artic. 3. & reliqui in 2. diſt. 26. & 27. & eſt communis Eccleſiæ conſenſus in collecta. *Actiones noſtras aſpirando præueni, & adiuuando proſequere.* Et in alia. *Tua nos, quæſumus Domine, gratia ſemper præueniat, & ſequatur.* Eandem diuiſionem referunt Theologi, tam ad gratiam habitualem, quàm ad actualem, vt §. ſequenti dicetur de gratia operante & cooperante; tametſi Vega cap. 13. affirmet non poſſe habere locum in gratia habituali. Vazquez etiam 1. part. diſputat. 88. cap. 10. conatur oſtendere ex Patribus, gratiam habitualem non eſſe diſtinguendam in præuenientem & ſubſequentem, ſed ſolam gratiam actualem. Idem ſimiliter docet Suarez lib. 3. de Auxilijs, cap. 4. & 5. ſed iſti manifeſtè decipiuntur, & ſine ſufficienti fundamento

A à communi ſententia recedunt, vt enim §. 3. dicetur, gratia habitualis dupliciter conſiderari poteſt. Vno modo quatenus informat ſubjectũ, & dat illi eſſe gratum formaliter inhærendo, & reddendo illud, obiectũ congruum diuinę dilectionis, antequã intelligatur explicare ſe in opera deifica medijs virtutibus, & ſic poteſt dici gratia præueniens. Secundò, quatenus eſt principiũ merendi, concurrens ad actus ſupernaturales liberos meritorios, & ſic poteſt dici gratia ſubſequens, vt docent cũ D. Thoma omnes eius ſectatores, & alij Theologi.

B Alio ergo modo ſumitur hęc diuiſio, pro 70
ut refertur ad gratiam actualem, & hac ratione dupliciter poteſt intelligi. Primò, vt gratia præueniens ſit, quę omninò præuenit, & antecedit noſtrũ liberum conſenſum, & liberã diſpoſitionẽ, & ſic idem eſt quod gratia operans, & excitans. Secundò, vt gratia ſubſequens ſit, quæ ſimul cum libero conſenſu concurrit, & eſt idem quod gratia cooperans, quæ etiam concomitans appellari conſueuit, quia noſtrum liberum conſenſum comitatur, nempè nos ad illum præſtãdum adiuuando. Vnde ſicut gratia præueniens cum excitante coincidit, ſic
C etiam concomitans cum adiuuante. Gratia autem ſubſequens non eſt in tigere diuerſum membrum a concomitante, ſed connotat habitudinem ad diuerſum terminũ; nam gratia dicitur concomitans reſpectu cooperationis, ſeu conſenſus liberi arbitrij, dicitur verò ſubſequens reſpectu prioris gratię. Quare cùm gratia concomitans, ſeu adiuuans, ſemper ſupponat excitantem, ſeu præuenientem, efficitur, vt etiam ſit ſubſequens. Et ideò Patres nunquam hæc
D duo membra diſtinguunt, ſed concomitans & ſubſequens appellant. Sic vſurpatur hęc diuiſio ab Auguſtino in Enchiridio. & à Bernardo, & Concilio Tridentino locis citatis.

Præterea hęc diuiſio aliter intelligi po- 71
teſt, nẽpe quòd vna & eadem gratia dicatur præueniens & ſubſequẽs reſpectu diuerſorũ. Cùm enim effectus gratię ſint plures, & vnus ordinetur ad alterum, primus dicitur
E præueniens reſpectu ſecundi, & ſecundus reſpectu tertij. Et è contra tertius dicitur ſubſequens reſpectu ſecundi, & ſecundus reſpectu primi, & ſic de reliquis. Inter quos cùm non ſit proceſſus in infinitum, aliquis ita erit præueniens, vt nullo modo ſit ſubſequens, videlicèt primus omnium, qui eſt prima vocatio. Et alius ita erit ſubſequens, vt nulla ratione ſit præueniens, nempè

nempè glorificatio. Et in hoc sensu sumitur hæc diuisio à D. Thoma 1.2 quæst.111.artic. 3. cùm inquit, quinque effectus gratiæ esse in nobis, quorum primus est, vt anima sanetur, secundus, vt bonum velit, tertius, vt bonum, quo vult, efficaciter operetur; quartus, vt in bono perseueret; quintus, vt ad gloriam perueniat. Cùm igitur gratia primum effectum producit, vocatur pręueniēs respectu secundi, & prout operatur secundum, dicitur subsequens respectu primi, & sic deinceps.

17 Rursus. Gratia prævenies, quatenus talis, tempore vel natura antecedit cōcursum liberi arb. & realiter distinguitur ab actibus, quos elicit excitatum & prȩuentū per eam. Primum est adeò certum, vt affirmet Molina in concordia disp. 39. oppositū esse errorē in fide. Colligitur ex Concilio Arausica. 2. cano. 25. vbi dicitur, *Hoc salubriter profitemur, & credimus, quòd in omni opere bono nos nō incipimus, & posteà per Dei misericordiam adiuuamur, sed ipse nobis, nullis præcedentibus bonis meritis, & fidem & amorē sui prius inspirat, vt & Baptismi sacramenta fideliter requiramus, & post baptismum cū ipsius adiutorio ea, quæ sibi sunt placita, implere possimus, &c.* Et ex Tridentino sess. 6. cap. 5. & cano. 4. vbi sic definitur, *Si quis dixerit, liberum hominis arbitrium à Deo motum & excitatum nihil cooperari assentiendo Deo excitanti, atque vocanti, &c. Anathema sit.* Deus ergo priùs monet & excitat. Colligitur etiā ex D. Augustino lib. 3. Hypognost. *In omni opere sancto prior est voluntas Dei, posterior liberi arbitrij*, id est, operatur Deus, cooperatur homo. Gregorius libr. 16. Moral. cap. 11. ad illud Iob 22. *Saluabitur innocens, &c.* inquit, *Suprema pietas priùs agit in nobis aliquid, sine nobis, vt subsequente quoque nostro libero arbitrio, bonum, quod iam appetimus, agat nobiscum.* Bernardus lib. de gratia & libero arbitrio ait, *Ipsa gratia liberum excitat arbitrium, cùm seminat cogitatum, sanat, cùm immutat affectum, roborat, vt perducat ad actum, seruat, ne sentiat defectum. Sic autem ista cum libero arbitrio operatur, vt tantùm illud in primo præueniat, in cæteris comitetur. Ad hoc vtique præueniens, vt sibi iam deinceps cooperetur. Ita tamen quod à sola gratia cœptum est, pariter ab vtroque perficitur, &c.* Item Anselmus ad illud 1. Corint. 15. *Gratia Dei sum id, quod sum.* Et in lib. de Ecclesiasticis dogmatibus cap. 21. *Manet itaque ad quærendam salutem arbitrij libertas, id est rationalis voluntas, sed admonente priùs Deo, & inuitante ad salutem, vt vel eligat, vel sequatur, vel agat occasione salutis, hoc est, inspiratione Dei.*

Secundum etiam est manifestum, nam actus ad quos liberum arbitrium excitatur, fiunt, & procedunt vitaliter à libero arbitrio, sed gratia prȩueniens non emanat à libero arbitrio: ergo, &c. Item illa gratia prȩueniens vnā cum libero arbitrio, est causa efficiens illorum actuum, sed causa efficiēs est res distincta à suo effectu. Et tandē, quia posita gratia prævenient ad cōuersionem, potest homo dissentire, si vult, & non conuerti. Quo fit, vt ad eliciendos actus supranaturales, præter auxilium particulare gratiȩ prȩuenientis indigeat liberum arbitrium alio auxilio, quo Deus immediatè concurrat cum illo, & illuc moueat ad eosdem actus peragendos in actu secundo. Primum auxilium est gratiæ excitantis, secundùm verò gratiæ coadiuuantis. An verò præter hanc excitantem & adiuuantem gratiam requiratur alia, quasi media inter eas, qua voluntas, quatenus in actu primo suam operationem præcedit, determinetur ad illam eliciendam, satis superque explicatum est supra.

De auxilio, seu gratia operante & cooperante. §. 3.

19 AVxilium gratiæ diuidi solet in gratiam operantem & cooperātem. Quæ diuisio sumpta ex D. Augustino lib. de gratia & lib. arb. cap. 17. vbi inter alia dicit, *Deus in nobis cooperando perficit, quod operando incipit.* Et rursus. *Ipse vt velimus operatur incipiens, qui volentibus cooperatur perficiens.* Et aliquibus interpositis. *Sine illo, vel operante vt velimus, vel cooperante cùm volamus, ad bona pietatis opera nihil valemus.* Habet autem fundamentum hæc diuisio in sancta Scriptura, nam de gratia operante inquit Paulus ad Philip. 2. *Deus est, qui operatur in vobis, & velle & perficere pro sua bona voluntate.* Et ad Thessalonicens. 2. *Accepistis illud non vt verbum hominum, sed (sicut est verè) verbum Dei, qui operatur in vobis, qui credidistis, &c.* Et de gratia cooperante Marci 16. *Illi autem profecti prædicauerunt vbique, Domino cooperante, & sermonem confirmante, &c.* Et ad Romanos 8. *Diligentibus Deum omnia cooperantur in bonum, &c.* Vnde hæc diuisio absolutè sumpta, sine errore & temeritate negari non potest. Sed in eius explicatione, & intelligentia Augustini differūt Theologi.

Et

20 Et primò quidem permittendum eſt, hãc diuiſionem ab aliquibus referri ad ſolam gratiam habitualem, ita vt gratia habitualis diuidatur in operantem, & cooperantem, quæ diuiſio non eſt rei in diuerſas res, ſed eiuſdem rei in diuerſas rationes, ſeu munera, nam gratia habitualis, quatenus ſanctificat hominem, dicitur operans, quatenus verò eſt principium meriti, dicitur cooperans. Sic Diuus Thomas 1. 2. quæſt. 111. artic. 2. & ibidem Medina & Zumel, Bonauentura, & Richardus in 2. diſtin. 26. articul. 1. quæſt. 6. Soto lib. 1. de natura & gratia cap. 6. Driedo lib. de gratia & libero arbitrio, cap. 2. & communiter recentiores, exceptis Vazquez diſput. 88. cap. 2. & Suarez loco citato. Nomine autem gratiæ habitualis nõ tantùm intelligunt D. Thomas & ſectatores illius gratiam iuſtificantem, ſed etiam reliqua dona habitualia, nempè virtutes infuſas, quia de illis omnibus verificatur, quòd ſint gratiæ cooperãtes & operantes in ſenſu prædicto, nam ſuum ſubiectum informãt, & ſunt principia operis meritorij. Rurſus aduertẽdum eſt, voces illas, operans, & cooperans, non ſumi in eodem ſenſu: etenim operans vſurpatur pro cauſalitate formali, in quo genere cauſæ gratia habitualis rectificat animam & potentias. Verbum autem, Cooperans, ſumitur in genere cauſæ efficiẽtis, in quo genere cauſandi gratia habitualis eſt principium operis meritorij.

21 His præmiſſis probatur, hanc diuiſionẽ eſſe competentem. Gratia reſpectu illius effectus, ſecundùm quem mens noſtra eſt mota per gratiam, & nullo modo mouens, dicitur operans; & reſpectu illius effectus, ſecundùm quem non ſolùm eſt mota, ſed etiam mouet, dicitur gratia cooperans; ſed reſpectu informationis gratiæ habitualis mens noſtra ſolùm eſt mota, quia merè paſſiuè ſe habet; reſpectu verò operis meritorij non ſolùm eſt mota per gratiam, ſed etiam influit, quia opus ipſum eſt liberum: ergo gratia habitualis conuenienter diuiditur in operantem & cooperantem. Conſequentia cum minori patet, maior verò probatur ex mente Auguſtini, qui appellat gratiam operantem, quæ aliquid in nobis ſine nobis efficit, & ſic contingit in informatione gratiæ habitualis, reſpectu cuius homo merè paſſiuè ſe habet: gratiam verò cooperãtem appellat, quæ aliquid ſimul cũ libero arbitrio cauſat, & ita contingit in opere meritorio, quod à gratia & libero arbitrio dependet.

22 Alio modo poteſt referri hæc diuiſio ad gratiam actualem. Quòd autẽ inter auxilia actualia ſint quædam gratiæ operantes, & aliæ cooperantes, cõueniunt omnes Catholici. Et apertè colligitur ex Concilio Arauſicano 2. cano. 20. vbi dicitur, *Multa bona in homine fiunt, quæ non facit homo, nulla verò facit homo bona, quæ non Deus præſtet, vt faciat homo.* Vbi priora bona ad gratiam operantem ſpectant, nã reſpectu illorum mens noſtra ſolũ ſe habet vt mota: poſteriora verò bona à gratia cooperãte proueniũt: quia reſpectu eorũ homo ſe habet vt motus, & vt mouens. Idem etiam colligitur ex Tridẽtino ſeſſ. 6. c. 5. vbi de vtraq; gratia actuali fit mentionomine excitantis & adiuuantis. De gratia verò actuali potiſsimùm intelligũtur verba Pauli citata nu. 19. Colligitur etiã ex Patribus, nam præter Auguſtinum loco citato, eandem diuiſionem inſinuat Gregorius, & Bernardus, & Anſelmus locis citatis num. 19. Ambroſius lib. 2. in Lucam cap. 12. vbi ait, virtutem Dei ſtudijs coaptari humanis. Et Celeſtinus 1. epiſt. ad Epiſcopos Galliæ cap. 12. multa docet, quæ ad vtranq; gratiam ſpectant.

23 Verùm in explicanda diſtinctione inter gratiam operantem, & cooperantem valdè diſident Theologi. Durandus enim in 2. d. 26. q. 3. nu. 4. aſſerit, gratiam operãtem eſſe diuinum beneplacitũ, quo Deus mouet voluntatem ad actum internum, qui eſt velle, quia reſpectu talis volitionis internæ beneplacitũ Dei habet ſe vt mouens, & volũtas, vt mota. Gratiã verò cooperantem dicit eſſe ipſũ beneplacitũ Dei, quatenus mouet nos ad actus exteriores, quia reſpectu illorum non ſolũ mouetur volũtas, ſed etiam mouet ſe imperando tales actus. Solet etiã hæc ſententia tribui D. Thomæ 1. 2. q. 111. art. 2. vbi ait, quia ad actũ interiorem voluntatis, volũtas ſe habet vt mota, & Deus vt mouẽs, præſertim cùm voluntas incipit velle bonum, recedendo à volitione præcedente mali & peccati; ideò quatenùs Deus mouet humanã naturam ad hunc actũ, dici gratiam operantẽ. Et quia ad actũ exteriorem concurrit voluntas, ipſum imperãdo, & Deus ſimul ad ipſum nos adiuuat, interius conformãdo volũtatem, & exteriùs præbendo facultatem agendi; idcirco reſpectu huius actus dicitur gratia cooperans. Hanc ſententiam amplectuntur Driedo loco citato, & Antoninus 4. part. titulo 9. capit. 3. §. 1. & fundatur in Diuo Auguſtino loco citato, vbi ait: *Vt velimus, ſine nobis operatur Deus, cùm autem ſic volumus, vt faciamus nobiſcum*

cum cooperatur. Nihilominùs hęc sententia, si per gratiam operantem & cooperantem intelligat ipsum beneplacitum Dei increatum, nullam habet probabilitatem, quia in his diuisionibus diuiditur gratia, quatenus dicit donum creatum in homine receptum. Similiter si nomine gratiæ cooperâtis intelligat solum actum exteriorem, etiam est falsa, quia respectu plurium actuum interiorũ non solùm mouetur homo, sed etiam liberè se mouet. Vnde Augustinus in verbis citatis non solùm tribuit gratię cooperanti, quòd faciamus, verùmetiam quòd velimus, vt faciamus. Et ideò dicit Augustinus ibidem, *Vt velimus operatur incipiens (nempè Deus) qui volentibus cooperatur perficiens.* Et D. Thomas eodem art. 2. ad 3. affirmat, suppositâ volitione finis, gratiam nobis cooperari ad reliquos actus. Si autem nomine gratię operantis, & cooperâtis, intelligat hæc sententia non ipsum beneplacitum Dei increatum, sed ipsius effectum in nobis causatum, & per actum interiorem intelligat actum imperantem, & per exteriorem, actum imperatum, vt re vera intelligit D. Thomas, siue sit actus voluntatis, siue potentiæ exterioris, suam habet probabilitatem, & fortasis non differt à sententia communi, vt infrà constabit.

24 Soto lib. 1. de natura & gratia cápit. 6. & alij recentiores aiunt, gratiam operantem esse eam, qua Deus causat in nobis intẽtionem finis supernaturalis, cooperantem verò esse illam, qua electionem mediorũ causat. Si autem his obijciatur, quòd voluntas non solùm se mouet liberè ad electionem mediorum, sed etiam sępè ad intentionem finis, & ideò respectu vtriusque non solùm est mota, sed etiam se mouet. Respondẽt lõgè aliter se mouere respectu electionis mediorum, nam mouet se media consultatione, quod est propriè mouere se creaturam rationalem. Sed hanc sentẽtiam meritò reijcit Vega lib. 6. cap. 5. quia voluntas sæpè se mouet liberè ad intentionem finis, atque adeò respectu illius nõ solùm est mota, sed etiam mouens. Et prętereà gratia actualis hac diuisione, vt à Soto intelligitur, nõ adæquatè diuideretur, quia plures sunt effectus gratiæ actualis, qui neque sunt intentio finis, neque electio mediorum, vt inspirationes, vocationes, timor diuinæ iustitię, spes veniæ, &c.

25 Molina in concordia disputat. 40. aliter distinguit gratiam operantem & cooperantem, dicens, ad gratiam operantem pertinere quemcunque effectum supernaturalem, qui fit in nobis ante iustificationem, etiam excludẽdo ipsam gratiam iustificantem; reliqua verò auxilia, quæ post iustificationem conferuntur, vt V.g. ad totam legem implẽdam, & in gratia vsque in finem perseuerandum, pertinere ad gratiã cooperãtem. Quæ sententia videtur esse Caietani in 1. 2. artic. 2. citato, vbi inquit ex mente D. Thomę solos actus meritorios esse effectus gratię cooperantis. Idem videtur sentire Medina ibidem, dum ait ad gratiam iustificantem quibusdam gradibus perueniri; qui omnes ad gratiam operantem, seu prævenientem rectè referri queũt. Probat autem Molina suã sententiam ex Augustino loco citato, quoniam *Ipse vt velimus operatur incipiens, qui volentibus cooperatur perficiens.* Illud enim, Incipiens, (inquit Molina) significat & continet omnem præparationem, & dispositionem necessariam vsque ad iustificationem. Quod ita esse intelligendum, confirmat ex illo ad Philip. 1. *Certus sum, quoniam qui operatur in nobis opus bonum, perficit vsque in diem Domini nostri Iesu Christi.* Vbi sine dubio perficere vsque in diem Christi, est nobiscum cooperari vsque ad finem vitæ, qui dicitur dies Christi, quoniam in illo vniuersos in particulari iudicaturus est Ratione etiam probat, quia ante iustificationẽ per nullum actum meretur homo, neq; gratiam, neque gloriam, neque aliquod auxiliũ, sed quicquid illi confertur, omninò gratis tribuitur, atque adeò non dicitur mouere se ad consecutionem finis, sed solùm à Deo mouetur, ac proinde omnia auxilia ante iustificationem spectant ad gratiam operantem, de cuius ratione est, vt per illam mens nostra moueatur, ita vt se ipsam non moueat. At verò post iustificationẽ incipit homo moueri ad finem supernaturalem, atq; adeò incipit se mouere & tendere cum gratia simul cooperante ad consecutionem ũs finis, atque adeò huiusmodi auxilia ad gratiam cooperantem pertinent.

Cæterùm hæc sententia est prorsus falsa, 26
nam cùm aliquis mouetur ad finem, & liberè credit, actus creduliratis gratiæ cooperanti re vera tribuitur, quia respectu illius liberè se mouet homo, & tamen hæc omnia sunt ante iustificationem; ergo falsò asserit Molina, quòd omnes effectus supernaturales, qui sunt ante iustificationem, pertinent ad gratiam operantem. Item falsum est, omnes supernaturales effectus, qui sunt post iustificationem, spectare ad gratiam cooperantem, quia post iustificationem sępè vocatur & excitatur homo ad bona opera faciẽda,

cienda, & mala vitanda, quæ excitationes ad gratiam cooperantem pertinere nó poſſunt, quia reſpectu illarum non ſe mouet homo ante liberum eius conſenſum. Vnde firmamentum, quo nititur Molina, nullius eſt roboris, nam Auguſtinus aliter eſt intelligendus, vt ſtatim conſtabit. Et Paulus ibi ſolùm ſibi promittit auxilia Dei ad perſeuerandum vſque ad finem vitæ, ſiue illa ſint gratiæ operantis, ſiue cooperantis. Ratio ſimiliter nihil concludit, quia eſtò ante iuſtificationem nihil mereatur homo ſupernaturale, nihilominus liberè ſe diſponit ad iuſtificationem cooperando diuinæ gratiæ, vt affirmauit Tridentinum, & ex conſequenti diuina gratia illi cooperatur, ac proinde ille actus ad gratiam cooperantem ſpectat.

27 Firma igitur & conſtans ſententia ſit, ad gratiam operantem pertinere omnem effectum ſupernaturalem, qui fit in homine ſine libero illius conſenſu, ſiue fiat ante iuſtificationem, ſiue poſt illam: ad gratiam verò cooperãtem ſpectare quemlibet effectũ ſupernaturalem, qui fit in homine dependenter ab ipſius libertate, vt credere, ſperare, pœnitere, diligere, &c. ſiue hoc ante iuſtificationem ſit, ſiue poſt illam. Hæc eſt aperta mens Concilij Arauſicani citati, quia illa dicitur non facere homo, quæ fiũt abſque libero eius conſenſu, & ſic ad gratiam operantem ſpectant. Illa verò cũ Dei adiutorio facere dicitur, quæ facit vt agẽs liberum, & morale. Similiter hic eſt ſenſus Auguſtini loco citato, quatenùs inquit, quoniam ipſe, vt velimus ſine nobis operatur incipiens, qui volentibus cooperatur, perficiens, id enim quod ſine noſtro conſenſu efficitur, ſolùm dicitur fieri ſine nobis. Tunc autem dicitur Deus verè incipere aliquem effectum gratuitum in homine, quando in intellectu aliquam bonam cogitationem immittit, & in voluntate bonũ deſiderium ante hominis cõſenſum: & hoc inquit Auguſtinus eſſe gratiæ operantis. Tunc verò nobis volentibus perficere dicitur, quãdo facit, vt homo libere exequatur id, ad quod per bonam cogitationem, & deſiderium inclinauerat. Et hoc ad gratiã cooperantem pertinere aſſerit. Præterea hæc eſt legitima D. Thomæ intelligentia, cùm inquit art. 2. citato, gratiã operantẽ dici reſpectu illius effectus, ad quem mens noſtra ſe habet vt mota, & ſolus Deus, vt mouens: gratiam verò cooperantem dici reſpectu illius effectus, in quo mens noſtra ſe habet, vt mouẽs, & vt mota à Deo: nam reſpectu omnium effectuum ſupernaturalium, quæ ante liberum hominis conſenſum fiunt in illo, mens eius ſolùm ſe habet, vt mota; reſpectu autem aliorum omnium, quæ cum libero eius conſenſu fiunt, habet ſe, vt mouẽs: quia tunc homo propriè dicitur ſe mouere, & agere, quãdo operatur, vt eſt agens liberũ, & morale, quod propriũ eſt creaturæ rationalis: quia neceſſariò, & ſine libertate operari, cõmune eſt ipſi cũ brutis, & ita creatura rationalis non propriè dicitur agere propter finem, ſed moueri ad finem ab authore naturæ. Ergo iuxta mentem Diui Thomæ, quæ in nobis ſine noſtro conſenſu fiunt, ad gratiam operantẽ pertinẽt; quæ verò fiunt à nobis liberè operantibus, ad gratiam cooperantẽ ſpectant. Et hoc tantũ probat ratio D. Thomę explicata num. 21. quæ oſtẽdit, gratiam habitualẽ diuidi in operantem, & cooperantem. Quæ facilè applicarẽ poteſt ad probandam eandem diuiſionẽ de gratia actuali.

28 Sed contra hoc obijcitur ex D. Auguſt. loco citato, dicente: *Qui ergo vult facere Dei mandatum, & non poteſt, iam quidem habet bonam volũtatem, ſed paruam, & inualidam, poterit enim cùm magnam habuerit, & robuſtam.* Et ſtatim dicit, illam paruam voluntatem eſſe charitatem incipientem, quæ non excludit timorẽ, qualẽ dicit fuiſſe in Petro, cùm dixit: *Si oportuerit me mori tecum, &c.* Et poſtea non perſtitit. Perfectam autẽ voluntatem inquit eſſe perfectam charitatẽ, quæ foras mittit timorem, qualem fuiſſe ait in Martyribus, qui pro Chriſto animas poſuerunt. Statim ſubiungit, hanc paruam charitatem pertinere ad gratiam operantem, perfectam autem ad cooperantem. Ex quibus verbis apertè conſtat, gratiam operantem reperiri etiam in his, quæ fiunt cum noſtro libero conſenſu, nam voluntas Petri pro Chriſto moriendi libera fuit. Et ſæpe repetit ibi Auguſtinus, gratiam operãtem dari, vt velimus: ergo iuxta mẽtem Auguſtini gratia operãs reperitur cum noſtro libero conſenſu.

29 Secundò obijcitur ex D. Thomã 1. 2. quæſtione 111. articulo 2. citato, vbi dicit, ad gratiam operantem pertinere actum interiorem, ad cooperantem verò actum exteriorem: ſed non ſolùm ſunt nobis liberi actus exteriores, ſed etiam actus interiores voluntatis, imò ipſi ſunt formaliter liberi. Nec ſufficit, qđ cõmuniter reſpondetur, appellari à D. Tho. actus exteriores, quoſcunq; imperatos, ſiue ſint potẽtiæ internæ, ſiue externæ, interiores verò imperantes.

Sed contra est, quia non solùm sunt nobis liberi actus imperati, sed etiam imperãtes; etenim homo liberè imperat potentię motiuę, vt ambulet, & ipsi voluntati, vt velit: ergo iuxta mentem D. Tho. non solũ actus indeliberati ad gratiam operantẽ spectant. A

30 Nihilominus respondetur ad priorẽ obiectionem, primam illã voluntatẽ faciendi mandatum Dei, appellari ab Augustino primum desiderium inefficax, & indeliberatũ, quod Deus in nostra voluntate ante liberũ consensum causat. Quã voluntatẽ appellat paruam, & incipientem charitatẽ, non quia re vera sit actus charitatis, sed quia ad actũ charitatis inclinat; nempe ad faciendũ mãdatum Dei propter Deum summè dilectũ, & est initium actus charitatis. Robustam verò voluntatem appellat, quæ post plenã deliberationem habetur, cũ auxilio Dei, quæ est executiua mandatorum Dei. Cùm verò ait, priorem voluntatem fuisse in Petrro, quando affirmauit: *Si oportuerit me mori tecum, &c.* non est intelligendũ quôd ad gratiam operantẽ pertineat, nisi quantũ ad primũ esse illius, & motũ primò primum, non tamen quantũ ad continuationem per libertatẽ. Et quòd ita sit Aug. explicandus, colligitur primò, quia illã paruã voluntatẽ, & charitatem incipientem, dicit esse insufficientem ad mandatum Dei implendũ, quod non esset verum, si de vera charitate loqueretur: nam quæcũque charitas quantumuis minima, & remissa est sufficiẽs principium adimplendi præceptum. Secũdò colligitur hæc expositio ex eo, quòd statim subdit Augst. *Quoniam ipse sine nobis operatur incipiens, &c.* Quod de vero, & proprio actu charitatis dici non potest, quia ille non fit sine nobis, siquidẽ homo liberè ad illũ concurrit. Tertiò colligitur ex eo, quôd verba Augustini aliter explicari non possũt, quia voluntas, & charitas illa incipiens, si est verus actus charitatis, est meritoria; Petrus enim illo affectu, quo dixit: *Si oportuerit me mori, &c.* meruit quidẽ, & ex consequẽti iã pertinebat iuxta sententiã Molinę ad gratiã cooperantẽ, quôd est contra mentẽ Augustini. Illud verũ, quod additur: *Deus operatur, vt velimus, &c.* Dupliciter potest intelligi, primò de voluntate indeliberata, & ita est sensus, Deũ illã in nobis operari per gratiã operãtẽ. Secũdò de volũtate deliberata, & facit hũc sensũ, quòd Deus in nobis aliquẽ effectũ operatur per gratiã operantem in ordine ad illum finem, vt velimus, id est, vt habeamus voluntatem deliberatam faciendi id, ad quod Deus nos mouet. B C D E

Ad secundam obiectionem respondetur, nomine actus interioris intelligi à D. Tho. actum imperantem, seu voluntatem faciendi aliquid, non quidem prout fit, aut continuatur cum libertate, sed quòad primum esse illius, quod in nobis causat Deus ante liberum consensum. Per actum verò exteriorem intelligi quemlibet actum imperatũ ex deliberatione. Colligitur autem hæc explicatio ex verbis D. Thomę, & ex ratione, qua suam conclusionem probat. Verba D. Thom. sunt: *Alius autem actus est exterior, qui cùm à voluntate imperetur, consequẽs est, quòd ad hunc actum operatio attribuatur voluntati. Et quia etiam ad hũc actum Deus nos adiuuat, & interiùs confirmando voluntatem, vt ad actum perueniat, & exteriùs facultatem operandi præbendo, respectu huiusmodi actus dicitur gratia cooperans.* Hæc Diuus Thomas. In quibus verbis duo sunt ponderanda. Alterum, est, quòd tota ratio ob quam D. Thomas tribuit gratiæ cooperanti actum exteriorem, est, quia ad illum concurrit homo imperando. Vnde omnes actus imperati, etiã interiores, attribuendi sunt gratiæ cooperanti. Et sic verum est, quod diximus, nẽ pe nomine actus exterioris intelligi à Diuo Tho. quẽcunq; actum imperatũ. Alterum verò est, quòd dupliciter inquit Deũ adiuuare nos quantũ ad actũ imperatum per gratiã cooperantẽ. Primò confirmando volũtatẽ, hoc est, faciendo quòd vocationi, aut desiderio priori indeliberato cõsentiamus, & quòd ipsum desideriũ perseueret ad imperandũ actũ. Ex quo habetur, voluntatẽ imperantem solùm esse effectum gratiæ operantis quantùm ad primum esse indeliberatum: esse autem effectum gratię cooperãtis quantum adesse deliberatum: hoc enim est, quod asserit D. Thomas, voluntatẽ confirmari, vt ad actum perueniat. 31

Colligitur etiã ex ratione D. Thomæ, in qua supponit, omnem effectum, respectu cuius voluntas solùm se habet vt mota, pertinere ad gratiam operantem, & omnem effectum, in quo se habet, vt mouens, & mota, spectare ad gratiam cooperãtem: sed solũ respectu actus indeliberati interioris se habet, vt mota, & quòad actũ deliberatũ se habet, vt mouẽs, & mota: ergo per actũ interiorem, quem gratiæ operanti attribuit, intelligit solum indeliberatum, & per actũ exteriorem, quẽ attribuit gratiæ cooperãti, intelligit omnem actum deliberatum. Est tamẽ aduertendũ, quòd cũ dicitur, nomine actus interioris intelligi actum imperãtem, nõ debet intelligi de imperio formaliter, q 32

ex

ex doctrina D. Thomæ 1.2.q. 17. pertinet ad intellectum formaliter, & actum voluntatis præſupponit, atque adeò pertinet ad gratiam cooperãtem. Sed nomine actus imperantis, ſeu interioris intelligit D. Thomas actum primum circa aliquem finem, quem appellat imperãtem, quia ratione illius mouetur voluntas ad reliquos actus liberos, nempe ad electionem, &c. Et hunc actum quantum ad primum ſui eſſe indeliberatum dicit pertinere ad gratiam operantem; quatenus verò liberè continuatur, ad gratiã cooperantem, vt explicatum eſt.

Poſtremò obijcitur. Gratia operans eſt, 33 quæ cauſat in nobis aliquem effectum ſine nobis, vt conſtat ex Auguſtino, & D. Thoma: ſed prædicti effectus, qui fiunt ante liberum conſenſum, non fiunt ſine nobis, quia cùm ſint actus vitales, non poſſunt non procedere à principio vitali efficienti: ergo neque illi actus indeliberati ad gratiam operantem ſpectant. Vega in Conc. Trident. lib. 6. ca. 8. inquit prædictos effectus gratiæ operantis â ſolo Deo cauſari efficienter, ita vt homo meré paſsiuè ſe habeat ad illos. Fundamentũ præcipuũ illius deſumitur ex verbis Auguſtini citatis: *Quoniam ipſe ſine nobis operatur in nobis incipiens, &c.* Et Concilij Arauſicani: *Multa bona fiunt in homine, quæ non facit homo, &c.* Et Apocalypſis 3. *Ego ſto ad oſtium, & pulſo.* Pulſatio enim ſolùm fit à pulſante. Et ad Romanos 9. *Non eſt volentis, neque currentis, ſed Dei miſerentis.* Adiuncta expoſitione eiuſdem Auguſtini in Enchirid. cap. 32. vbi ait: *Quomodo non eſt volentis, neque currentis, ſed miſerentis Dei, niſi quia ipſa voluntas â Deo præparatur: alioqui ſi propterea dictum eſt, quia ex vtroque fit, ſcilicet præparatio, vt Pelagiani dicebant, cur non è contrario rectè dicetur, non miſerentis eſt Dei, ſed volentis eſt hominis. Quare cũ hoc nullus Chriſtianus dicere audeat, ne contradicat Apoſtolo, relinquitur, propterea dictum eſſe, nõ eſt volentis, &c. vt totum* 34 *Deo detur.* Verùm hæc ſententia eſt falſa, vt oſtenſum eſt ſupra quæſtione 18. articulo 4. diſputatione 6. dubio 1. numero 48. & ſequentibus. Etenim illi actus ſunt vitales, ſcilicet intellectio, & volitio, de ratione autẽ actus vitalis eſt, vt procedat à principio vitali efficiente, aliàs in lapide poſſent produci tales actus, & iam lapis diceretur intelligens, & volens. Vnde ad obiectionẽ reſpõdetur, quòd licèt illi actus effectiuè procedãt ab homine, dicũtur tamẽ fieri ſine illo, quia fiũt ſine illius libero cõſenſu, neq; ſunt in illius poteſtate; & ideò non dicitur homo eos facere, vt homo eſt, nempe vt agẽs morale, & liberũ. Quæ aũt adducit Vega in ſuę ſententie cõfirmationem nihil aliud probãt, quã quòd noſtrę iuſtificationis initiũ nõ ſit à nobis, ita vt nos præueniamus Deũ per noſtrũ liberum arbitrium, vt nobis gratiã iuſtificantẽ conferat, & alia auxilia, quibus ad gratiã perueniamus. Itaq; verum eſt quod docet Concilium Arauſic. *Multa bona in homine ſunt, quæ nõ facit homo.* Cuiuſmodi ſũt ſãcta cogitatio, ſubita inſpiratio, &c. Quas non ideò dicitur homo non facere, quia merè paſsiuè ad illas cõcurrat, ſed quia non facit illas, vt homo, id eſt, vt cauſa libera, & moralis, quia non fiunt ab homine operante per intellectum & voluntatem, quatenus habent rationem liberi arbitrij, ſed vt habent rationem naturæ intellectus, & voluntatis: quod eſt dicere, quatenus conueniunt phyſicè, & vitaliter ad eliciendas huiuſmodi actiones. Et ob id dixit Auguſtinus: *Deus operatur in nobis, vt velimus.* Quia per hãc vocationem, quã Deus nobis confert, excitatur voluntas, vt velit, & eligat bonum.

Similiter intelligendum eſt, illud: *Ego* 35 *ſto ad oſtium, & pulſo.* Nempe illam pulſationem, quæ fit à Deo in intellectu, & voluntate, non eſſe in noſtra poteſtate, non tamẽ quod ab illis non ſit efficiẽter, cùm in eis recipiatur per modum actus vitalis. Verũ eſt quòd illa pulſatio, tametſi à intellectu, & voluntate procedat, non habet rationẽ pulſationis, prout ab eis procedit, ſed quatenus eſt â Deo, quia intellectus, & volũtas non ſe ipſa pulſant, ſed potiùs pulſãtur à Deo, per eos actus, quos Deo pulſante eliciunt. Pulſatio enim ex ſua natura ad id ordinatur, vt qui pulſatur, percipiat eam, & inde moueatur ad id faciendum, ad quod pulſatur, nempe ad aperiendum oſtium cordis, vel reſpondendum. Cordis autem pulſatio percipi non poteſt, niſi fiat per actus efficienter productos ab ipſo corde, ideſt, ab intellectu, & voluntate, quia iſtæ potentiæ ſuos actus experiuntur, eos eliciendo. Et ideò homo hoc experimento deprehendit eos in ſe, ſicut etiam deprehendit operationes vitales aliarum potentiarum. Prætereà illud ad Romanos 9. *Non eſt volens, &c.* Sic intelligitur, vt explicat Auguſtinus, quòd illa ſãcta cogitatio, & vocatio, qua Deus præparat voluntatem & facit, vt velit, nõ eſt in poteſtate volentis, nequecurrẽtis, ſed Dei miſerẽtis, quia totũ hoc à Deo datur, & quòd hominis volũtatẽ bonã præparet adiuuandam, & præparatam adiuuet.

Ad explicationem D. Augustini respondetur, quòd licèt voluntas simul concurrat cũ Deo ad illam præparationem, qua præparatur à Deo, sed quia non liberè cõcurrit, vel saltem non ex perfecta deliberatione, non dicitur actus gratiæ cooperantis.

36 Ex dictis constat, qua ratione distinguãtur gratia operans, & cooperans, & effectus vtriusque, nam si gratia operans, & cooperans ad gratiam habitualem referãtur, iam diximus esse idem realiter, quia idem donũ est, quod informat animam, quo pacto dicitur gratia operans, & quod est principiũ actus meritorij, qua ratione dicitur gratia cooperans. Effectus tamen vtriusque realiter, & specie distinguuntur, nam informatio est de genere qualitatis, & ita formaliter distinguitur ab actu meritorio, qui est de genere actionis, & similiter distinguitur realiter, quia primum est causa efficiens secundi. Si vero gratia operans, & cooperãs ad gratiam actualem referantur, contingere potest, quòd sint idem realiter, vt cùm quis bonum desiderium, & cogitationem, quã ante deliberationem habuit liberè cõseruat, tunc idem realiter est gratia operãs, & cooperans, quia gratia actualis secundũ probabilem quorundam sententiam, est idẽ realiter cum nostra operatione: eadem autem est operatio in isto casu indeliberata, & deliberata, nã fit in eodem tempore continuo circa idem obiectum, & in eodẽ subiecto: vnde erit etiã eadem formaliter secũdùm speciem, quia actiones specificãtur ab obiecto. Fieri etiã potest, vt nõ sint idẽ realiter, quia contingere potest, vt homonolit consentire priori desiderio indeliberato, neque illud cõtinuare, & ita dabitur gratia operans sine cooperãte. Tum etiam distinguuntur realiter, quia in pluribus actibus reperitur gratia cooperans, in quibus non reperitur gratia operãs, vt patet in electione, & in alijs, quæ omnino liberè fiunt. Effectus autem vtriusque gratiæ, nempe termini harum actionum eodem modo distinguũtur, sicut ipsæ actiones. Tandem in opinione eorum, qui existimãt auxilium esse qualitatem, & non motionem, gratia operans, & cooperans, si referãtur ad gratiã actualem, distinguuntur realiter, sicut auxilium sufficiens, & efficax.

37 Cõstat etiam, gratiam excitantem eandẽ esse cum gratia operante, imò cum præueniente, nam hæc tria significant idem auxilium actuale, quod datur nobis ante liberũ consensum, quod ob diuersas considerationes appellatur diuersis nominibus. Dicitur enim excitans, quia gerit vicem excitantis à somno, qui enim nihil de sua salute cogitat, est veluti somno cõsopit⁹, & medio hoc auxilio excitatur, vt de illa tractet. Dicitur verò operans, quasi ipsum solùm operetur & moueat, sine consortio liberi arbitrij. Dicitur etiam præueniens, quia præuenit omnem humanam diligentiam. Similiter gratia adiuuans, cooperans, & subsequens, eãdem gratiã actualẽ significant, quæ dicitur adiuuãs, quia supplet defectũ, & insufficientiã liberi arbitrij ad opera supernaturalia, vnde & concomitãs solet dici, quia ipsum comitatur. Dicitur cooperãs, quia simul cũ libero arbitio operatur: Dicitur subsequẽs, quia sequìtur ad priorem gratiam, ad prosequendum effectum, ad quem gratia præueniens inclinat. Vnde cũ hæc omnia sint idẽ, quæ dicta sunt de gratia operante, & cooperãte, de alijs etiam dicẽda sunt. Item gratia operãs, excitãs, & præueniens pertinent ad auxilium sufficiens, cooperãs verò, concomitans, adiuuans, & subsequens ad auxilium efficax spectant.

De gratia sufficiẽti & efficaci. §. 4.

VLtimò diuiditur auxilium insufficiens & efficax; de qua diuisione latè disputaui supra q. 18. art. 4. disput. 6. dubio 3. quo modo autem inter se differãt, & quid sint, similiter explicatum est eodem dubio, & in hoc artic. disp. 16. & 18. sed ad maiorẽ eorum, quę ibidem dicta sunt, intelligentiam, quædam animaduertere oportet.

38 Primò quidem sententia Ludouici Molina in concordia q. 14. ar. 13. disp. 37. & 38. & quæst. 23. artic. 4. & 5. disputat. 1. memb. 6. asserentis nullam esse differentiam inter gratiam sufficientem, & efficacem quantùm est de se, sed idem auxilium, quod est sufficiens secundùm propriam naturam, & entitatem, esse efficax, si voluntas virtute illius operetur: atque adeò non habere de se efficaciam, sed à libero arbitrio, nempe ab illius consensu, & bono vsu. Hæc inquã sententia adminus est falsa, & contra torrentem Doctorum, & ab omnibus reijcitur, etiam à Magistris suæ Societatis, vt constat ex Suarez libro 3. de auxilijs, capite 6. Vazquez 1. par. disput. 98. Bellarmino libro 1. de grat. & lib. arbit. capite 12. & lib. 2. capite 12. Et ex multis locis sacræ Scripturæ supra adductis colligitur eius falsitas, quia tota efficacia supernaturalis operationis Deo tribuenda est, atque adeò diuinæ gratię, cuius interuẽtu creata volũtas operatur.

Inter

Digitized by Google

Inter alia autē illud Pauli 1.Corinth.4. eſt maximè ponderandum: *Quis enim te diſcernit?* Diſcretio enim fidelis ab infideli, & iuſti â peccatore, nō ſit per auxiliū ſufficiens, ſed per efficax. Si ergo hanc efficaciā habet à voluntate, per voluntatē homo ſe diſcerneret ab alio. Refutatur etiā pluribus teſtimonijs D.Aug. præſertim lib.de grā.& lib. arb.c.16.vbi ait: *Certum eſt nos facere, cùm facimus: ſed ille facit, vt faciamus.* Facere vt faciamus, efficacitatem ſignificat, quam ſoli Deo tribuit Aug. Quod apertius docuerat eod.lib.c.5. agens de cōuerſione Pauli, vbi dicit: *Quid Paulus vocaretur tam efficaciſſima vocatione, vt converteretur, gratia Dei erat ſola.* Et lib.de prædeſt.ſanct.c.8.loquēs de gratia efficaci inquit: *Hæc gratia â nullo corde duro reſpuitur, ideoque quippe datur, vt cordis duritia penitus auferatur.* Sentit ergo Auguſt. huiuſmodi gratiam à ſeipſa efficaciam habere. A B

39 Probatur etiā falſitas illius ſentētiæ, quia ex eā ſequitur, non poſſe Deum certò perducere hominē ad conſequendum aliquem C effectū medijs actibus volūtatis, atque adeò nec poſſe prædeſtinare hominē ad beatitudinē, ad quam medijs actibus eſt peruēturus: ſed conſequēs eſt abſurdū: ergo, &c. Probatur ſequella: quia id faceret mouēdo hominis voluntatē medio auxilio efficaci, ſi aūt nullū eſt auxiliū efūcax de ſe, ſed ab actibus liberis ſumit efficaciā, quì actus ſunt cōtingentes, & infallibiles, ſuū intētū Deus cōſequi nō poſſet. Nec ſufficit quod reſpōdet Molina, nempe Deo non de futura auxilia, D quibus poſſet voluntatē infallibiliter mouere. Etenim licèt hęc ſolutio ſit vera, nō tamen conſonat ſuæ ſententiæ, nam iā admittit auxilia, quæ de ſe habeant efficaciam ad mouendam voluntatem. Ratio aūt à priori eſt, quia tota ratio diſtinctionis inter auxiliū efficax, & ſufficiēs poſita eſt in eo, quōd vnū virtute diuina effectū infallibiliter cauſat, alterū verò licet cauſare poſsit, non tamē cauſat. Et ſic ab omnibus Theologis intelligitur; aliàs omninò friuola eſſet hęc diſtinctio, ſi auxiliū de ſe nullā efficaciā haE beret, ſed ſolū ab euētu diceretur, & denominaretur efficax. Cōfirmatur, quia gratia efficax, vt efficax eſt pręciſè, aut influit aliquid in effectū, aut non. Si influit, ergo habet efficaciam à ſe, & non â libero arbitrio, ſi non influit, ergo fruſtra ponitur, nec maius donum eſt auxilium efficax, quàm ſufficiens. Item, quia gratia influit in genere gratię, id eſt, ordinis ſupernaturalis: ſed liberū arbitriū eſt naturalis; ergo nullā habet efficaciam ſupernaturalē.

Secundò. Quidā Theologi aſſerūt, inter 40 gratias excitantes, & prœuenientes eſſe aliquas ſufficiētes, eas ſcilicet, cū quibus poſſet homo operari, non tamē operatur, aliàs verò efficaces, quę infallibiliter cōſequuntur effectū. Vnde inferūt, gratiā ſufficiētē, & efficacē nō differre tāquā principiū phyſicū, & morale actus liberi, ſed vtrāq; mouere volūtatē moraliter, & vtrāq; eſſe vocationā, ſeu excitationē volūtatis ſupernaturalē, qua â Deo vocatur homo, vt cōuertatur, aut aliā actionē exerceat circa finē ſupernaturalē. Quāuis eñ iſtę vocationes, ſeu excitationes ſint entitatēs phyſicę, & habeant ſuos phyſicos effectus in intellectu, & volūtate; phyſicè enim intellectus cognoſcit cōuenientiā obiecti ſupernaturalis, & phyſicè deſiderat, aut delectatur volūtas circa illud: tamē cōparatione facta ad actū liberum, ad quē eliciēdū volūtatē inclināt, hac ratione moraliter cōcurrūt. Cū ergo in hoc conueniāt gratia ſufficiēs, & efficax, quod vtraq; ſit principiū morale actus liberi, cōcurrunt eñ ad illū ꝓponēdo cōueniētiā obiecti, cōſulēdo, & ſuadēdo, quę omnia ſpectāt ad cauſalitatē moralē: vt aſſignent aliquid in quo differāt, aſſerūt iſti authores, gratiā efficacē cōſiſtere in ea vocatione, qua Deus vocat hominē ſciēs per ſciētiā mediā eſſe reſpōſurū, gratiā verò ſufficiētē eā vocationē, cuī eſtō homo reſpondere poſsit, ſcit tñ Deus nō eſſe reſponſurū. Itaq; auxiliū efficax, & ſufficiens non differunt eſſentialiter, cùm vtrūq; cōtineat eandē actionē intellectus, & volūtatis circa idē obiectū, neq; etiā neceſſarium eſt, vt differāt in perfectione accidentali, nēpe in aliqua intēſione, vel aliqua alia perfectione indiuiduali intra eandēſpeciē, ſed ſolū addit auxiliū efficax ſupra ſufficiēs, quòd infallibiliter inducit effectum. Quod habet auxiliū efficax, quatenus ſubeſt ꝓpoſito, ſeu intētioni Dei, & eius prœſciētię cōditionali. Hāc ſentētiā ſic explicitam docēt Suar.li.3.de auxil.per multa capita; præſertim 14.& 15. Vazquez 1.p.diſp.38. 98.& 99.& Fonſeca lib.6.Metaph. c.2.q. 5. quā colligere ſibi videntur ex D.Tho.& Patribus, præſertim ex Aug. qui hāc gratiā efficacē paſsim vocat vocationem congruā. Vnde epiſt.107. *Vocatio illa (inquit) alta atque ſecreta ſic agit ſenſum, vt accommodet aſſenſum.* Et li.de prœd.ſanct.c.16.ait, oēs, qui hāc vocationē recipiūt, eſſe docibiles Dei, & oēm, qui ita audit, à Patre dicit venire ad Chriſtū. Vocatio aūt ad moralē cauſā pertinet, & infallibilē effectū habere nō poteſt.

41 Ratione etiam probant suam sententiam, quia duo sunt de ratione gratiæ efficacis, alterum, quòd illa posita infallibiliter sequatur effectus: alterũ verò quòd detur exintẽtione efficaci Dei, vt talis effectus fiat. Priorẽ cõditionẽ expressit Augustin. locis citatis, & de bono perseuer. c. 14. vbi inquit, ad hãc vocationẽ efficacẽ pertinere beneficia, quibus homines certissimè liberãtur. Posteriorẽ expressit de prædest. sanct. c. 8. & 26. & lib. vlt. retract. c. 24. vbi propter hãc rationem appellat istam vocationẽ secundũ propositũ, id est, secundũ intentionem Dei. Quem modũ loquendi desumpsit ex Paulo ad Ro. 8. & 9. & ad Ephes. 1. Sed istæ duæ cõditiones exactè inueniũtur in gratia efficaci, vt ab his authoribus declaratur: Infallibilitatẽ aũt & certitudinẽ habet hæc vocatio, quatenus subest scientiæ cõditionatæ, cuius falsum subesse non potest: similiter quòd detur ex intẽtione & ꝓposito efficaci, habet ex hoc, quod Deus voluit absolutè cõstituere hominem in tali occasione, & vocare ea vocatione, qua esse responsurum sciebat. Ergo gratia efficax cõsistit in ea vocatione, qua hominem vocat, sciens esse responsurum.

42 Confirmatur, quia gratia efficax est medium, quo Deus consequitur, quod infallibiliter intendit, & gratia sufficiens seu ineffi-cax, quæ effectum nunquã cõsequitur, licèt cõsequi possit, si homo velit; sed prædictæ gratiæ, vt ab his authoribus explicãtur, sũt huiusmodi, ita vt in contradictionẽ inuoluat, gratiã efficacẽ non consequi effectum, quia implicat Deũ falli, scit aũt hominem responsurũ illi vocationi, quæ dicitur efficax. Similiter implicat gratiã sufficientem sortiri effectum suppositã scientia conditionata, quia si esset effectũ habitura, sciretur à Deo. In hac autẽ sententia redditur sufficiens ratio, cur nunquã habeat effectum, cũ possit habere, & frustra ponitur potentia, quæ nunquam reducitur ad actum.

43 Confirmatur secundò, quia iuxta hãc sententiã optimè componitur infallibilitas gratiæ efficacis cũ nostra libertate: nã talis infallibilitas non tollit libertatẽ, quia non sumitur ex aliquo principio antecedenti nostrũ liberũ consensum, sed ex principio cõsequẽti, nempe ex scientia illa cõditionata, quæ supponit liberũ consensum nostrũ, vt subest tali scientiæ. Itẽ quia hæc sententia est naturæ hominis maximè accõmodata, quia inter homines ita fieri solet, vt vnus moueat alium proponendo illi conuenientiã obiecti, suadendo, consulendo, & rogando, vel alliciẽdo, & hoc modo etiam diabolus mouet ad malũ: sed Deus omnia suauiter dispo-

A nit: ergo credendum est his modis vti in hominum salute, præsertim cùm per eos suũ intentum infallibiliter consequi valeat.

Cõfirmatur tertiò. Gratia efficax debet 44
cõsistere in aliquo principio antecedẽti nostrã operationẽ in executione, & illã causã te; sed hoc esse nõ potest aliquid physicè ꝓ determinãs per modũ principij intrinseci, neq; extrinseci, neq; per modũ concursus: ergo debet esse aliquod principiũ moraliter cõcurrens ad operationẽ liberã, & nõ ꝑ
B modũ principij prædeterminãtis, etiã moraliter, & ex cõsequenti consistit in ea morali vocatione, qua Deus vocat sciẽs habituram esse effectũ. Cõsequentia cũ maiori est euidẽs: Minor verò probatur quòad singulas partes, & duæ priores sunt etiã manifestæ, quia si esset aliquod principiũ physicè prædeterminãs, vel intrinsecè, vel extrinsecè, tolleret libertatẽ. Posterior aũt, nẽpe quod nõ sit aliquod principiũ per modũ cõcursus, ꝓbatur. Gratia efficax antecedit operationẽ per modũ principij, & est aliqua ratione causa illius, facit enim, vt faciamus, vt loquitur Aug. sed iste cõcursus nõ antecedit
C operationẽ tãquã principiũ, vel causando aliquid in ipsa volũtate, vt operetur, neque causando ipsã operationẽ, ergo nõ est gratia efficax per modũ principij. Minor probatur, quia est idẽ realiter cũ cõcursu volũtatis: etenim ipsa actio seu influxus creaturæ, depẽdet à Deo, cũ sit aliquid creatũ, & nõ per aliã actionẽ, quia ad actionẽ non est
D actio, vt docet Arist. 5. Physic. aliàs daretur ꝓcessus in infinitũ, & ideo dependet à Deo per suam propriam entitatem. Cùm igitur idem realiter influxus procedat à Deo, & à creatura, nõ antecedit actionẽ per modum principij, neq; mouet volũtatẽ ad agendũ, sed solùm adiuuat in actuali operatione.

Sed his non obstãtibus hæc sententia est 45
falsa, & supra disput. 11. & 18. huius articuli est sufficienter refutata, quòad omnia, quæ docet. Et ex ea sequitur manifestè, gratiã efficacẽ nõ habere à se efficacitatẽ, sed
E à libero arbitrio, vt dicebat Molina, etenim si auxilium efficax non differt à sufficiente ratione propriæ entitatis, sed solùm, quia vnum sortitur effectum, alterum verò nõ, cùm hoc ex libero arbitrio proueniat, quod pro sua libertate vtitur bene illo, hoc verò non, euidenter concluditur habere efficaciam à libero arbitrio, & non de se. Confirmatur, quia licèt Deus præuideat ab æterno hominem rectè esse illo auxilio vsurũ, tamen re ipsa homo de se, &

ex

ex proprio arbitrio se ad talem bonũ vsum determinat, ita vt illa diuina præscientia nihil influat ad hominem determinandum, ex hac sententia, sed potiùs ideò Deus illũ bonũ vsum præsciuit, quia homo bene vsurus erat, & non è contra ideò rectè vtitur homo, quia Deus præsciuit: ergo prima, & precipua ratio efficaciæ à libero arbitrio est desumenda. Dices, efficaciam gratiæ esse refundẽdam non in liberum arbitrium, sed in Deum qui sciens per scientiam conditionatam, quibus auxilijs in hac occasione bene operaretur homo, & quibus non, voluit dare pro suamisericordia ea auxilia, quibus sciuit esse determinandum ad bene operandum: & sic tota efficacia gratiæ refundenda est in hanc misericordem voluntatem. At hæc responsio est insufficiens, quia vel illud auxilium, quod Deus cõfert homini eo tempore, quo præsciuit esse bene operaturum, est efficax secundùm propriam entitatem, & naturam, vel non. Si dicatur primum, habetur intentum. Si secundùm, sequitur manifestè, habere efficaciã ex libero arbitrio, quia penes ipsum liberum arbitrium stat, quòd illud auxiliũ sortiatur effectum, & non penes gratiam, quia ex hac sententia homo non determinatur à Deo, sed ipse se determinat. Item in potestate liberi arbitrij est, quòd auxilium sit efficax, aut sufficiens, quia potest illo vti, aut non vti, & sivtatur, erit efficax, si non vtatur, erit sufficiens, ergo ex libero arbitrio habet auxilium suam efficaciam.

46 Præterea. Ad oẽm actũ supernaturalẽ iuxta hanc sententiã cõcurrũt tres causæ, nẽpe gratia excitãs, adiuuãs, & liberũ arbitrium, ex his aũt tribus causis illi est tribuenda efficacia, quę reliquas determinat, cũ hæc efficacia in eo consistat, quòd cũ effectu fiat actus. Sed causa, quę alias determinat, est liberũ arbitriũ, quia gratia excitãs nõ prędeterminat, vt fatetur hæc sententia, neque etiã adiuuãs, cùm sit ipsa actualis operatio, sed liberũ arb. seipsũ, & alias causas determinat, ergo ipsi est tribuenda efficacia. Dices liberũ arb. ex proprijs viribus id non facere, sed virtute aliarũ causarũ, & ideô non sibi, sed alijs causis, per quas eleuatur, & excitatur, tribuendã esse efficaciã, quia re vera aliæ causæ faciũt, vt ipsum arbitriũ se determinet. Sed hęc solutio non euacuat difficultatẽ, quia auxiliũ efficax ex se non sortitur effectum, neq; illum infallibiliter inducit, nisi depẽdenter à libero arbitrio, penes quod stat, quòd tale auxiliũ sortiatur effectũ: ergo illi tribuenda est efficacia talis auxilij, tamẽtsi non proprijs viribus, sed aliarum causarum virtute se determinauerit.

Itẽ falsum est quòd hęc sententia præsuppo 47
nit, nẽpe, auxilium efficax infallibiliter sortiri effectũ, quatenus subest proposito, seu intentioni Dei, & eius præscientię conditionatę. Etenim auxilium efficax per suam physicam entitatem mouet liberum arb. ad operandum, hoc autem, quod est subesse proposito & scientiæ Dei, nihil physicum ponit in ipso auxilio, sed hoc solùm est aliquid morale; ergo efficacia, seu id, quod addit auxiliũ efficax supra sufficiẽs, debet esse aliquid physicum, & nõ tãtùm hoc, quod subsit intentioni, & scientiæ Dei.

Rursus hæc sententia videtur aliena à di 48
uina bonitate, quia licèt ex parte eorum, quibus auxilium efficax confert, maximè resplẽdeat eius bonitas, & misericordia, ex parte tamẽ eorũ, quibus tantũdãt auxilium sufficiens, à diuina clementia longe alienum est, quod expectet occasiones, & circunstantias ad dandum huiusmodi auxiliũ, quo certò scit non esse responsuros. Quare videtur, quôd eos saluare non vult: nam si vellet, vocaret quidẽ congruis vocationibus. Imò sequitur, quôd qui non habent cõgruam vocationem, non habent auxilium sufficiẽs ad cõsequendã salutẽ, quia deest illis aliquod auxilium necessarium, quod non est in eorũ potestatẽ. Non enim est in homine aliquod principiũ ad adquirendã congruã vocationẽ, quia de ratione auxilij efficacis est, quòd à voluntate efficaci Dei proueniat; sed talis voluntas non est in nostra potestate, ergo neque quòd auxiliũ sit efficax. Itẽ ex hac sententia sequitur, quôd omninò tollatur libertas volũtaris, & quòd actus eius non sit liber. Probatur sequella, quia cùm causa, aut antecedens non est in alicuius potestate, neque consequens, aut effectus, qui necessariam habet connexionẽ cũ illa causa, ita vt illa posita sequatur, & non posita non consequatur; talis inquã effectus nõ potest esse in illius potestate: sed congrua vocatio non est in hominis potestate, ergo neque actus liber, quia ex illa necessariò sequitur, & sine illa sequi non potest, non est in hominis potestate.

Præterea rationes adductę pro hac sentẽ 49
tia nullius roboris sunt, & omnes facile diluuntur ex dictis in citatis disputationibus 11. & 18. consulantur ibi, præsertim disp. 11. §. 10. numero 217. & sequent. & disputatio. 18. num. 25. Quod autem præsupponit hęc sententia, scientiã conditionatã esse necessariã, vt Deus hominẽ vocet eo tẽpore, &

in ea occasione, qua scit eundem hominem consensurum, & responsorum, est expresse contra Diuum Hilarium in epistola ad Augustinum contra reliquias Pelagianorum, vbi sic dicit: *Cùm autem dicitur eis (nempe Semipelagianis) quare alijs, vel alicubi prædicetur, vel non prædicetur, vel nunc prædicetur, quod aliquando pene omnibus, sicut nunc aliquibus gentibus non prædicatum sit, dicunt id præscientiæ esse diuinæ, vt eo tempore, & ibi, & illis veritas annuntiaretur, vel annuntietur, quando & vbi prænuntiabatur esse credenda. Et hoc non solùm aliorum Catholicorum testimonijs, sed etiam sanctitatis tuæ (scilicet Augustini) disputatione antiquiore se probare testantur.* Et Diuus Prosper in epistola ad Augustinum, quæ habetur i initio libri de prædestinatione sanctorum dãnat eandem sententiam de vocatione congrua, qua Deus vocat aliquem eo tempore, & ijs circunstantijs, in quibus præsciuit ipsum vocatum responsurum vocationi. Verba Prosperi sunt hæc: *Quorum aliquando nõ misertus est (scilicet Deus) nunc autem miseratur præuisos, moniunt (nempe contrarij) à Domino credituros, & ad vnamquamque gentem ita dispensata tempora, ac ministeria Magistrorum, vt exortura erat bonarum credulitas voluntatum.* Et infra subdit secundùm sententiam contrariorum. *Ad omnes homines pertineat diuinæ misericordiæ sacramentũ, quo ideò plurimi non renouentur, quia quod nec renouari vtile habeant, prænoscantur.* Sed de his latiùs supra. De eo autem quod dicitur numero 44. nempe, non dari auxilium prædeterminans per modum concursus, vide supra disputatione 11.§.7. numero 283.

50 His ergo sententijs prætermissis opinio aliorum est, gratiam sufficientem, & efficacem penes hoc distingui, quòd sufficiens solùm mouet voluntatem moraliter ad aliquid agendum per modum consulentis, suadentis, aut proponentis, qua ratione concurrunt internæ illuminationes, & inspirationes, & cætera auxilia, quæ ad gratiam operantem, vel præuenientem, seu excitantem spectant. Gratia verò efficax consistit in quadam physica motione, vel qualitate voluntatis, quæ illam prædeterminat, & necessariò facit consentire, non necessitate coactionis, sed infallibilitatis. Dicitur autem physica hæc prædeterminatio, aut motio, aut qualitas, quia per physicum influxum, vel formalem, vel effectiuum determinat voluntatem, ita vt sub ea determinatione existens in sensu composito ad sensum supra explicatum, non possit non operari. Hæc sententia est vera, dummodò fateatur, auxilium sufficiens esse qualitatem, seu motionem physicam, quæ non solùm moraliter, sed etiam physicè mouet voluntatem ad id, ad quod confertur à Deo, physicè enim excitat, &c. Lege supra §.1. huius disputat. numero 15. & sequentibus. Fundamentum huius sententiæ desumitur ex subordinatione voluntatis ad primam causam, quæ subordinatio rectè intelligi non potest, nisi voluntas ab ipsa causa prima moueatur, & applicetur ad operandum. Similiter sumitur ex absoluto, & perfectissimo dominio, quod Deus habet in voluntatem creatam, ratione cuius ea vti potest ad libitum, & determinare ad omnem actum sibi connaturalem, & proprium, cuiusmodi est actus liber, non solùm moraliter, qui modus vtendi potius est amici, qui precibus, consilijs, & suasionibus impetrat ab amico, quod vult, sed etiam physicè applicando, tanquam dominus absolutus, qui vtendo, & imperãdo efficit, vt seruus, quòd ipse vult, faciat. Et rursus sequeretur Deum facere non posse, quidquid vellet, medijs actibus liberis: si solùm moraliter prædeterminaret voluntatem, quia moralis determinatio nõ habet necessariam connexionem cum effectu, sed contingentem, & ita contingere posset, vt effectum non sortiretur. Nec sat est dicere, quòd licèt secundùm se non habeat necessariam connexionem cum effectu, habet tamen suppositа præscientia diuina, qua Deus præsciuit, quidquid voluntas operatura est in quacunque occasione, si ijs, vel illis auxilijs præueniatur, & moraliter prædeterminetur, & ideò illis vtitur Deus, quibus scit esse determinandam. Sed contra est, quia hoc non est Deum facere quod vult absolutè, neque sibi voluntatem subordinare, sed potius seipsum subordinare voluntati humanæ, quærendo media, quibus ipsa voluntas determinetur. Et quamuis moraliter vno, aut altero medio determinanda sit, tamen methaphysicè loquendo posset nullo medio determinari, & ex consequenti posset non adimpleri diuina voluntas. Et saltem sequitur, Deum suam voluntatem adimplere non posse medijs actibus humanis in quacunque occasione, & quibuscunque medijs, quod dicere est valde absurdum.

Tandem confirmatur: nam quælibet causa debet priùs constitui in actu primo, quã in secundo, qui à primo actu causatur; sed voluntas non est constituta in actu primo 51

Digitized by Google

respectu actuum supernaturalium de se, vt patet: ergo in aliquo priori antequã supernaturaliter operetur, recipit aliquid supernaturale, ratione cuius constituatur in actu primo ad actum supernaturalem, atq; adeô physicè prædeterminetur. Nec sat est dicere, constituiin actu primo per gratiam excitantem, nam gratia excitans solùm concurrit moraliter ad mouendam voluntatem; debet ergo dari aliquod principium physicum, quo in actu primo voluntas constituatur. Dices, voluntatem secundùm suam entitatem esse in actu primo constitutam, non principali, sed instrumentali, cumquo, & cum concursu generali actum supernaturalem elicere potest. Sed contra est, quòd cùm instrumentum sit indifferens ad plures actus, indiget præmoueri ab agente principali in ordine ad determinatum actũ, vt constat in securi, quæ cùm sit indifferens ad scissionem, determinatur ad hanc ab agẽte principali: sed voluntas est indifferens quantum est de se, imò est omninò insufficiens ad se determinandum circa actus supernaturales: ergo indiget prędeterminari ab agente supernaturali: aliàs si voluntas seipsam â se determinare posset ad actus supernaturales, iam faceret aliquid ex proprijs viribus nempe seipsam determinare, quod est Pelagianum, quia in ea determinatione aliquod meritum poneretur, quod tamen ab Augustino damnatur in epistola citata contra Pelagianos. Nec sat est dicere, voluntatem non determinari ex proprijs viribus, sed ex gratia præueniente cũ concomitante: etenim gratia præueniens solùm concurrit moraliter, adiuuans verò solùm concurrit ad actum secundum, & in actu, non tamen ad determinationem eliciendi talem actum, & ita se sola physicè determinaretur.

52 Aduersarij vt vim huius rationis eludant, in omne latus se vertunt, vt explicẽt, per quid voluntas constituatur in actu primo ad eliciendum actum supernaturalem. Quidam dicunt esse constitutam in actu primo per suam naturalem virtutem actiuam, per quam principaliter concurrit ad actum supernaturalem, non vt causa totalis, sed vt partialis, & minorem vim habens, quàm auxilium, quod maiorem habet vim. Fundamentum huius sententiæ est, quia opinatur esse de ratione actus vitalis, vt procedat à principio vitali principaliter concurrente, hoc autem non est auxilium, sed voluntas: ergo voluntas est causa principalis actionis supernaturalis, inquantum est vitalis. Prout autem est supernaturalis, auxilium est causa principalis illius. Hæc sententia quatenus docet, voluntatẽ esse causam principalem actus supernaturalis, quẽ elicit, est vera, vt supra ostensum est disputatione 11. huius articuli §. 5. quia si esset instrumentum, posset assumi â Deo ad efficiẽdum actum supernaturalem quælibet res nõ vitalis, nam ideò v.g. posset Deus assumere lignum ad producendam gratiam, sicut assumit aquam, quia aqua est purum instrumentum: ergo similiter sit potentia vitalis, vt est voluntas, esset purum instrumentum, tunc quælibet res non vitalis posset assumi ad talem actum efficiendum. Sed consequens est falsum, quia potentia vitalis ex se habet aliquem concursum, quem Deus per se solum immediatè supplere, vel habere non potest. Etenim actus vitalis dicit ordinem formalem ad potentiam vitalem, quia vitalitas quæ intimè includitur in actu vitali, ita est à potẽtia vitali, vt à solo Deo esse non possit, tametsi ad illum concurrat, vt causa prima, sed non vitaliter, vt potentia. Et ideô potentia est agens principale, cui tribuitur effectus, nec potest actus vitalis tribui Deo tanquam agenti proximo principali, & particulari. Non enim vult Deus per meam voluntatem, sicut per calorem comburit, aut sicut faber qui scindit lignum per serram. Sed voluntas est, quæ absolutè vult, & intellectus absolutè credit: & ex consequenti neutra potẽtia potest esse merum instrumentum sicut serra.

Sed contra hoc obijcitur primò. Causa principalis debet continere in se effectũ, vel formaliter, vel virtualiter, ita vt sit æquè, vel magis perfecta illo: sed volũtas nõ continet hac ratione actum supernaturalẽ, cùm ipsa sit ordinis naturalis, & actus ordinis supernaturalis: ergo non est causa principalis illius. Dices, voluntatem licèt non contineat actum, vt est supernaturalis, continere illum, vt est vitalis. Sed contra est, quòd voluntas non solum concurrit ad actum, vt est actus vitalis, sed etiam vt est supra naturalis: sicut è contra auxilium nõ tãtùm cõcurrit ad supernaturalitatẽ actus, sed etiam ad vitalitatem, ita vt totus effectus indiuisibiliter ab vtroq; principio procedat. Non enim potest aliquid producere effectum, quin producat id, quod est de essentia illius. Sed supernaturalitas est de essentia huius actus vitalis, quia essentialiter est supernaturalis, ergo non potest producere vitalitatem, quin producat etiam supernaturalitatem. Vnde quod communiter 53

niter dici solet, actum procedere à potentia vitali, in quantùm est vitalis, ab auxilio autem, inquantùm est supernaturalis, non est sic accipiendum, quasi vitalitas causetur tantùm à potentia, supernaturalitas verò ab auxilio; hoc enim fieri non potest: sed ideò dicitur, quia ratio, ob quá iste effectus petit principium vitale, est, quia est vitalis. Et ratio, cur petat principium supernaturale est, quia est supernaturalis. Nihilominus ex vtroque principio sit causa adequata illius effectus, ita vt effectus secundùm quamlibet sui partem, imò & secundùm quamlibet rationem ab vtroque producatur: quemadmodùm contingit in quolibet naturali effectu, quòd totus effectus etiam quælibet pars producitur à causa prima, & à causa secunda.

A

B

Ad argumentum ergo respondetur, voluntatem consideratam secundùm suam entitatem naturalem, non continere in se actũ supernaturalem vitalem vitalitate supernaturali, sumptam verò, vt est in formata virtute supernaturali, per quam constituitur in actu primo, & efficitur ordinis diuini, & supernaturalis, sic continere virtualiter actum supernaturalem ab ipsa eliciendum.

C

Secundò obijcitur. Agens principale est, quod per propriam virtutem operatur, instrumentum verò est, quod per virtutem alterius operatur: sed voluntas non operatur ex propria virtute, sed virtute Dei, ergo non concurrit ad actum supernaturalem, vt agens principale, sed vt instrumentum. Respondetur, voluntatem ex auxilio Dei operari, sed non ita in virtute illius, quasi sit id, propter quod Deus tanquam agens proximum principale operatur; quod denotat illa particula: in virtute alterius. Vnde cum dicitur, illud esse instrumentum, quod in virtute alterius operatur, sic est accipiendum, quando scilicet taliter operatur in virtute alterius, quòd illud alterum est immediatum, & principale operans. Sic enim Deus est principale iustificans mediante sacramento. Quando verò quod recipit alterius virtutẽ, sic per ipsam eleuatur, vt ipsius propria quodammodò efficiatur, & quadam connaturalitate constituatur ap eum effectui, tale agens, quod ipsam virtutem recipit, concurrit vt principale, & non vt instrumentale. Sic autem contingit in actibus supernaturalibus, ad quos voluntas per auxilium supernaturale eleuatur. Non enim Deus diligit, aut sperat mediante voluntate eleuata, sed solus homo diligit, aut sperat: ipsa autem voluntas per tale auxilium effecta est ordinis supernaturalis, & diuini, & est causa proxima principalis actus supernaturalis.

54

D

E

Cæterùm hæc sententia, quatenus asserit, voluntatem constitui in actu primo per suam virtutem naturalem, per quam concurrit, vt causa partialis ad actum supernaturalem, in schola D. Thomæ sustineri non potest, & vt talis supra reiecta est disputatione 11. citata, & iterùm reijcietur infra quæstione 78. articulo 4. disputatione 2. §.5. Et modò breuiter refutatur ab inconuenienti, quia si voluntas haberet virtutem actiuam respectu actus supernaturalis adhuc partialem, deberetur illi concursus necessarius ad talem actum, atque adeo gratia non esset gratia: nam cuilibet causæ debetur concursus necessarius ad illum effectũ, ad quem habet virtutem naturalem productiuam. Secundò. Si voluntas (& similiter intellectus) sua virtute naturali concurreret partialiter ad actum supernaturalem, iam in natura esset virtus, & principium ad actum supernaturalem, quod Pelagianismũ redolere videtur. Sed dicunt aduersarij, non esse Pelagianum constituere in natura virtutem incompletam, & imperfectam ad actum supernaturalem, sed completam, & integram. Et addunt, quod licèt forma actiua incompleta, cuiusmodi est virtus naturalis partialis, sit naturalis secundùm substantiam, non debet simpliciter dici causa, vel potentia naturalis, sed obedientialis; quoniam vt simpliciter diceretur naturalis, deberet esse naturalis secundùm substantiam, & secundùm modum causandi, & similiter potentia passiua licèt sit naturalis secundùm substantiam, quia non est naturalis secundum modum causandi, appellatur obedientialis, & non naturalis simpliciter. Hæc solutio quantùm ad primum, quod asserit, est vera, & probabilis, & ob hanc causam excusatur opposita sententia ab hæresi Pelagiana. Sed nihilominus negari non potest, esse conformius sacræ Scripturæ, & definitionibus Conciliorum, & Patrum, negare esse in natura virtutem aliquam, & principium in suo genere sufficiens ad opera supernaturalia, tametsi partiale dicatur. Præterea quod asserit, formã actiuam incompletam, estò sit naturalis secundùm substantiam, non esse simpliciter dicendam potentiam naturalem, sed obedientialem actiuam, verum quidem est, sed ex hoc manifestè sequitur, ad actum supernaturalem virtute, & actiuitate naturali cõcurrere non posse. Etenim supra quæst. 1. art. 1.

55

56

ārtic.1.diſputatione 6.oſtenſum eſt,potentiam obedientialem actiuam nullam habere actiuitatem innatam,ſed in eò ſenſu dici potentiam obedientialē actiuam,quatenus ex diuina omnipotentia eſt receptiua virtutis actiuæ,qua poſtmodū operetur. Itaq; licèt potentia obedientialis actiua interdum inueniatur in potentia naturali actiua,quando concurrit ad actū ſupernaturalem, non agit,vt potentia naturalis,per ſuam virtutē naturalē,ſed vt obedientialis potentia,quę à Deo eleuatur,&mouetur,& recipit virtutem actiuam ſupernaturalem. Et ideò potē tia obedientialis ante ſuſceptam illam virtutē dicitur naturalis,poſt ſuſceptamverò iam induit aliquo modo rationē potentię ſupernaturalis.Explicatur exēplo. Quando aqua baptiſmalis attingit productionē gratię,ipſa virtus naturalis actiua aquæ non attingit productionē gratię;quia licèt potentia obedientialis actiua,quæ eſt in aqua, ſit idē realiter cum naturali entitate aquæ, ac propterea quando agit aqua per potentiā obedientialem,agit per eandem entitatem, quæ ſimul eſt potentia naturalis: nihilominus tamē in productione effectus ſupernaturalis vis naturalis actiua aquę habet ſe quaſi materialiter,ita vt nullo modo ſit ratio agendi, & producendi talem effectum, ſed impertinenter ſe habeat ad illum,ac ſi potentia obedientialis non eſſet coniuncta cū tali entitate naturali,ſed cum alia,quæ nullam haberet actiuitatem naturalem. Ratio huius eſt, quia cauſa naturalis virtute ſua naturali non concurrit,niſi ad effectum intra limites propriæ naturæ contentum, ad quem habet potentiam actiuam naturalem: ergo virtus naturalis actiua impertinēs eſt ad productionē ſupernaturalis effectus, ſiquidem illum non attingit nec ad eum tribuitur à natura vis naturalis actiua.

57 Dices,quia licèt virtus actiua naturalis non ſit ſufficiens principium ad efficiendū ſupernaturalem effectum, erit ſufficiens inſtrumentum,vt eleuatum cum ſpeciali concurſu Dei,illum producere queat, & ex cō ſequenti virtus actiua naturalis, vt naturalis eſt,coniuncta cum virtute ſupernaturali,concurrit inſtrumentaliter ad effectū ſupernaturalē.Sed contra eſt,quòd virtus naturalis creaturæ non ſolùm non attingit effectum ſupernaturalem, vt cauſa efficiēs principalis, verùmetiam neque vt inſtrumentū natura ſua ordinatum ad talem effectum,neque ex ſua natura ad illū iuuare poteſt. Etenim quādo inſtrumētum hoc modo concurrit,habet natura ſua aliquā vim actiuam etſi inſtrumentalē,qua effectum attingit,& datur ſimiliter cauſa efficiens principalis naturalis, quæ tali inſtrumēto vtatur: nam quia phantaſma v.g. per vim actiuam naturalem inſtrumentaliter concurrit ad productionem ſpeciei intelligibilis, datur in ipſo phantaſmate vis naturalis,qua ordinatur ad hūc effectum,& datur intellectus agens,qui eſt cauſa naturalis vtēs ipſo phāntaſmate. At reſpectu effectus ſupernaturalis,nec datur in creatura vis actiua, quantūuis inſtrumentalis,natura ſua ad illum ordinata, neque agens naturale, quod ipſa vi poſsit vti. Ac proinde nulla ratione concedi poteſt,effectus ſupernaturales attingi à creatura per potentiam actiuam naturalem operantem ſua virtute naturali, ſed duntaxat per potentiam obedientialem actiuā, quę intrinſecè nullum importat actum,ſed potiùs rationem receptiui virtutis actiuæ, nam eatenus eſt actiua,quatenus ex Dei omnipotētia eſt receptiua virtutis actiuę,qua poſtmodùm operetur, & actiuè actiuitate ſupernaturali ſibi à Deo communicata ad effectū ſupernaturalem concurrat. Ratione etiā probatur,quia potētia paſsiua,& actiua mutuò ſibi correſpondent, ſed reſpectu effectuum ſupernaturalium non ponitur in intellectu,& voluntate potentia paſsiua naturalis,ſed tātùm obedientialis paſsiua: ergo nec debet poni potētia naturalis actiua, ſed duntaxat obedientialis actiua. Cōfirmatur: quia res ſupernaturales non recipiūtur in potentia naturali animæ,& potentiarum eius,intellectus ſcilicet, & voluntatis, ſed in obedientiali,quia ſunt improportionatę & altioris ordinis;ſed actus ſupernaturales etiam ſunt improportionati animæ,& eius potētijs,& reſpectu earum ſunt altioris ordinis,ergo non datur potētia naturalis actiua,ſed obedientialis duntaxat, quæ ex ſenu lam habet actiuitatem, nec importat vim effectiuam,& cauſatiuam effectus, ſed ordinem duntaxat ſuſceptiui ad diuinā omnipotentiam, cuius virtute communicata potentiæ obedientiali actiuæ cauſandus eſt effectus: in quo tantū ſenſu dicitur actiua, quia ex diuina omnipotentia eſt receptiua virtutis actiuæ, qua poſtmodùm operetur.

Prætereà refutatur prædicta ſententia. Sicut totalis effectus correſpōdet toti cauſæ,ſic pars effectus debet correſpondere parti cauſæ:ſed pars cauſæ productiuæ effectus ſupernaturalis eſt naturalis: ergo pars effectus producti eſt naturalis. Et ex conſequenti viſio, & dilectio Dei partim erit naturalis,& partim ſupranaturalis. 58

Dices,

Dices,actum supernaturalem,& esse super A naturalem,& vitalem, vt supernaturalem, esse à forma supernaturali, vt vitalem esse à potentia. Contrà hoc est, quia vitalitas in communi abstrahit â naturali, & supernaturali, vitalitas autem hîc contracta, est supernaturalis, ergo non potest esse,nisi à forma supernaturali. Confirmatur, quia totum quod est in actu, est vitale, ergo à potentia vitali, atque adeò ipsa supernaturalitas erit â potentia vitali naturali,vt sic, quod tamen repugnat. Ad hanc rationem B respondent aduersarij,effectum, eo ipso quòd intrinsecè petit aliquam causam supernaturalem,esse extra totum ordinẽ naturæ,neque in eo inueniri posse,& sic totũ esse supernaturalem, & nulla ex parte naturalem, cùm sit indiuisibilis. Et quamuis in actu supernaturali dentur diuersæ rationes, tamen quod est causa vnius,est etiam causa alterius, & ideò quod est causa vitalitatis, est etiam causa supernaturalitatis, & è contra:sic tamen quòd vitalitas præcisè sumpC ta petit intrinsecè potentiam vitalẽ, à qua procedat, & supernaturalitas principium supernaturale, sicut quod est causa humanitatis, est etiam causa animalitatis,& omnium aliarum rationum, quæ ab ipsa humanitate ex natura rei non distinguuntur. Ratio tamen entitatis productæ petit Deum, vt authorem, & ratio humanitatis hominẽ. Et in hoc sensu dici solet,quôd licèt potentia efficiat totum,quod est in actu,& similiter forma supernaturalis,nihilominus singula singulis tribuuntur,vitalitas quidẽ potentiæ,supernaturalitas verò formę supernaturali, vt in homine humanitas tribuitur homini,vt causę,entitas autẽ Deo,qui ea ratione dicitur causa entis inquantum ens, quia omne ens productũ, eo ipso quòd est productũ,petit esse à Deo. Aduertunt insuper isti,vitalitatẽ, & supernaturalitatem actus distingui, vt duas rationes vniuersales,quarũ altera alteram contrahit.Etenim vitalitas actus abstrahit â naturali,& superE naturali,& similiter supernaturalitas abstrahit à vitali,& non vitali,cũ multa sint entia supernaturalia non vitalia. Quia igitur rationes vniuersales secundùm se non causantur, sed cum suis differentijs contrahentibus,nullo modo dicendum est,solã vitalitatẽ causari à potentia,& supernaturalitatem â forma supernaturali: sed potentiam causare vitalitatẽ supernaturalem, & formã supernaturalem supernaturalitatem vitalem, quia non est inconueniens,quòd à potentia connaturali cõiuncta cũ alia causa supernaturali eliciatur actus supernaturalis,quemadmodùm non inconuenit,quòd â forma supernaturali,quæ non est vitalis,simul cum potentia vitali,producatur actus vitalis.

Cæterùm hæc doctrina non diluit argu- 59
mentũ, imò ex ea desumitur cõfirmatio nostræ sententiæ,nã si ex eo quòd effectus intrinsecè petit aliquam causam supernaturalem,est extra totum ordinem naturæ, & in tali effectu aliquid naturæ inueniri non potest, & ideò totus est supernaturalis: ergo talis effectus supernaturalis quãtùm ad causam sui productiuam,est extra totum ordinem naturæ,ita vt sicut in ipso effectu nihil naturæ inueniri potest,sic etiã in causa eius productiua nihil naturæ debet reperiri, aliàs non esset extra totum ordinem naturę, nec totus esset supernaturalis,sed aliqua ex parte esset naturalis:quod tamẽ est falsum, quia res ordinis superioris, & altioris produci nõ potest à re ordinis inferioris. Item si causa naturalis coniuncta cum supranaturali concurrit ad productionem effectus supernaturalis,vel concurrit aliquid influens in effectum,vel non.Secundùm dici non potest,aliàs impertinenter se haberet ad productionem effectus, cùm nihil influat in ipsum,nec magis posset dici causa illius productiua, quàm alterius rei, in quam nihil influit.Intelligi enim non potest, quòd causa efficiens in sui effectus productione nihil influat,& causet: cùm de ratione causæ efficientis sit, agere propria virtute proportionata effectui producendo, ita vt illum contineat,vel formaliter, sicut causa vniuoca, vel eminenter sicut causa æquiuoca, atque adeò vt illum producere possit, habere debet virtutem productiuam ad talem effectum proportionatam. Imo verò per nullam potentiam fieri potest, vt causa efficiens verè efficiat,& verè sit efficiens,nisi in se habeat virtutem, & perfectionem, quam in effectum transfundere debeat. Si verò dicatur primum,necessariò fatendum E est aliquid respondere in effectu influxui causæ naturalis; quod si nihil respondeat, nihil efficit causa naturalis in illum.Dices, actum supernaturalem v. g. visionis, vel dilectionis Dei, cùm non sit totum per accidens,constans, ex rebus diuersorum generum, nempe ex entitate naturali, & supernaturali, sed sit vnum per se habens indiuisibilem formalitatem, & magis vnam, quàm quilibet actus ordinis inferioris,respondere causæ naturali, quatenus informatur per formam supernaturalem. Sed contra hoc est, quia causa naturalis,vt in-

infor-

Digitized by Google

informãtã per formam ſupernaturalem, iã A
deſinit eſſe ordinis naturalis,& aſcendit ad
altiorem ordinem,efficiturque ordinis ſu
pranaturalis,& diuini, recipitque â forma
ſupernaturali eſſe ſimpliciter. Sicut enim
forma ſubſtantialis in materia prima nullũ
eſſe præſupponit,& ideò tribuit illi eſſe ſim
pliciter:ſic forma ſupernaturalis nullumeſ
ſe ordinis ſupranaturalis præſupponit in
ſubiecto,ſed eleuando potentiam ad ordi-
nem ſupernaturalem,confert ei eſſe ſimpli
citer in tali ordine ſupranaturali,&diuino;
& habet ſe ſicut forma ſubſtantialis, & ex B
conſequenti conſtituit, & efficit potentiã
ſupranaturalem, vt ſit principium propor-
tionatum ad eliciendum actum ſupernatu-
ralem, qui propterea eſt totus ſupernatu-
ralis,& extra totum ordinem naturæ, quia
principium eius proximè elicitiuum, to-
tum eſt ſupernaturale, & extra ordinem
naturæ.

60 Inſuper quod aſſerit prædicta ſolutio,
nempe quod eſt cauſa vitalitatis, eſſe cau-
ſam ſupernaturalitatis, eſt falſum eo mo-
do,quo ab iſtis aſſeritur,& probatur. Vi- C
talitas præciſè ſumpta petit intrinſecè po-
tentiam vitalem,à qua procedat, & ſuper-
naturalitas petit principium ſupernatura-
le,vt fatentur iſti authores; ſed potentia vi
talis à qua procedit vitalitas actus,eſt natu
ralis, ergo nequit eſſe cauſa ſupernaturali-
tatis, effectus enim debet proportionari
ſuæ cauſæ. Similiter cùm vitalitas ſit na-
turalis, cauſari non poterit ab eo,quod eſt
cauſa ſupernaturalitatis, ſed vitalitas tri-
buenda eſt potentiæ, & ſupernaturalitas D
formę ſupernaturali: vnumquodque enim
reſunditur in ſuum principium, ſi ſingula
ſingulis principijs approprientur, & attri-
buantur.Nec verè poteſt dici, potentiam
naturalem cauſare vitalitatem ſupernatu-
ralem,quia implicat, quòd potentia natu-
ralis etiam coniuncta cum cauſa ſupernatu
rali eliciat actum ſupernaturalem vitalem
ſupernaturali vitalitate: quemadmodùm
etiam repugnat, quòd â forma ſupernatu-
rali, quæ non eſt vitalis, etiam coniuncta E
cum potentia vitali, procedat actus vitalis
vitalitate ſupernaturali. Quomodò autem
producantur actus vitales ſupernaturales,
explicabitur poſteà in reſponſione ad argu
menta aduerſariorum.

61 Quartò reijcitur oppoſita ſententia. Con
cluſio ſequitur debiliorem partem, vna e-
nim præmiſſa exiſtente probabili, conclu-
ſio eſt probabilis, quamuis alia premiſſa ſit
neceſſaria, & quando vna cauſa eſt contin-
gens, effectus eſt contingens, etiam ſi alia
ſit neceſſaria: ergo ſimiliter ſi vna pars cau
ſæ actus ſupernaturalis, eſt naturalis, e-
tiam ipſe actus erit naturalis, & non
ſupernaturalis. Reſpondent aduerſarij
concedendo, potentiam eſſe debiliorem
partem, quia melior eſt forma ſupernatu-
ralis. Verùm ex hac ſolutione ſequitur,
actum ſemper eſſe naturalem, & non ſu-
pernaturalem, quia ſequitur debiliorem
partem, quæ eſt potentia naturalis. Se-
cundò reſpondent, quòd licèt effectus ſe-
cundùm aliquas conditiones ſæpe ſequa-
tur debiliorem partem; non tamen ſem-
per, & ſecundùm omnes conditiones, &
ſic ex viro, & fœmina ſæpe procedit vir,
& ex calido intenſo, & remiſſo ſæpe pro-
cedit calor intenſus. Et eodem modo ex
cauſa naturali, & ſupernaturali poteſt
procedere effectus ſupernaturalis, quia
ad ſupernaturalitatem ſufficit, non poſ-
ſe dari ſtando in ſolo ordine naturæ. E-
tenim eo ipſo quòd effectus petit vnam
cauſam ſupernaturalem, dari non poteſt
ſtando in ſolo ordine naturæ; quare hoc
ſufficit, vt ſit ſupernaturalis, tametſi pe-
tat aliam cauſam naturalem. Sed neque
hæc ſolutio ſatisfacit, neque exempla ad-
ducta ſunt ad rem. Quamuis enim ex vi-
ro,& fœmina ſæpe procedat vir, quia cæte-
ris paribus maior virtus, & actiuitas ſit in
ſemine viri, quàm fœminæ & in calore in-
tenſo quàm in remiſſo: nihilominus effe-
ctus productus, ſicut eſt ſimilis principio
producenti: ita participat proprietates il-
lius, & denominationem, appellaturque
homo, & calor, & ſicut principium produ
ctiuum erat ens naturale, ſic effectus pro-
ductus. In præſenti ergo ſi ex cauſa natu-
rali, & ſupernaturali poteſt effectus pro-
cedere, erit,& dicetur ſimul naturalis, &
ſupranaturalis, cùm ſit à principio produ-
ctiuo, quod partim eſt naturale, & partim
ſupernaturale, & vtraque partialitate ad
eius productionem concurrit. Et quamu-
is effectus ſtando in ſolo ordine natura-
li produci non poſsit, quia petit vnam
cauſam ſupranaturalem, etiam petit alte-
ram naturalem, ſine cuius concurſu ex
iſtorum ſententia produci non poſſet, &
vtraque partialiter concurrit: ergo effe-
ctus ab vtroque principio naturali, & ſu-
pranaturali partialiter concurrente proce
cedens, erit ſimul naturalis, & ſupernatu-
ralis, ſeu potiùs partim naturalis,& partim
ſupernaturalis. Vel ſi nõ eſt naturalis,nullo
modo procedit à principio naturali. Sed

cùm

cùm sit supernaturalis secundùm substantiã, & modum, à solo principio supernaturali procedere debet. A

62 Quintò. Tota entitas actus supernaturalis, vt visionis, vel dilectionis Dei est supranaturalis, & secundùm substantiam, & secundùm modum: ergo produci non potest nisi â principio omninò supernaturali. Ergo causa naturalis concurrere non potest ad actum supernaturalem, nisi transgrediatur terminos, & limites naturæ, & per formam supernaturalem, quâ actuatur, B efficiatur Deifica & supernaturalis. Dicunt aduersarij, potentiam naturalem eleuatam, & informatam forma supernaturali dici simpliciter supernaturalem, quia totum illud compositum ex naturali, & supernaturali, nec agere, nec esse potest stando in solo ordine naturæ. Sic compositum ex re corporea, & spirituali est simpliciter corporeum, quia est diuisibile, & extensum. Sed hæc responsio non est solida, quia si stando in solo ordine naturæ illud compositum nec esse, nec agere potest; etiam in C ordine supranaturali, nec esse, nec agere poterit, quoniam in natura quantumuis eleuata, dummodò maneat intra limites naturæ, non est principium, quod det esse supernaturale, & operari supernaturaliter. Necdum quòd illud compositum ex potentia naturali, & forma supernaturali, est ens per accidens, cum constet ex rebus diuersorum generum, & ordinum, atque adeò nequit esse principium actus supernaturalis, qui est vnum per se, habens indiuisibilem D formalitatem, & requirens principium, quod habeat omnimodam vnitatem, quam tamen non habet illud aggregatum, & compositum ex entitate naturali, & supranaturali. Item exemplum adductum non est ad rem, quia licèt compositum ex re corporea, & spirituali sit simpliciter corporeum, quia tamen est medium inter rem purè spiritualem, & purè corporalem, vtriusque denominationem suscipere potest, & suscipit, cùm de oratione medij sit E vtriusque extremi rationem participare: atque adeò sicut dicitur corporeum ratione corporis, dicitur etiam spirituale ratione spiritus. At in præsenti iuxta præfatam solutionem illud compositum ex entitate naturali & supernaturali, simpliciter dicitur supernaturale, & nullo modo naturale, quod tamen voluntariè asseritur, cùm non minùs constet illud compositum ex re naturali, atque supernaturali, & ideò sicut denominatur supernaturale ab illa entitate supernaturali, ex qua componitur, debet etiã denominari naturale ab entitate naturali, ex qua similiter componitur.

Sextò. Si natura tribuit alicui virtutem, 63
& actiuitatẽ partialem in ordine ad aliquem actum, ad eandem naturam pertinet dare alteram virtutem partialem, aliàs daretur per naturam aliqua pars, & medietas, quæ intra limites, & ordinem naturæ, alteram partem, & complementum sui habere non posset. Sequeretur enim, aliquid esse in natura non solùm imperfectum, & incompletum, sed dimidiatum, & per eandem naturam incomplebile, quod est absurdum. Ergo si natura dedisset potentiæ naturali virtutem partialem ad actum supernaturalem, ad eandem naturam pertineret dare complementum huius virtutis, quod est hæreticum. Aduersarij respondent, non dari frustra à natura solam actiuitatem partialem, quia expedit in ordine naturæ dari entia, quæ etiam principaliter iuuare possint ad effectus supernaturales. Hæc solutio est insufficiens quia illa actiuitas partialis, siquam tribueret natura, nihil iuuaret, nec posset ad actum supernaturalem, cùm sint diuersorum ordinum, & res vnius ordinis præsertim inferioris, ad rem altioris, & superioris ordinis iuuare non valeat.

Septimò. Sequeretur, quòd si potentia 64
sine forma supernaturali, Deo supplente vicem eius eliceret actum supernaturalem, Deus esset causa partialis. Quidam ex aduersarijs cõcedunt sequellam, & aiunt modò de facto diuinam essentiam partialiter concurrere in ratione speciei intelligibilis cum intellectu beati ad visionem Dei, neque hoc reputant inconueniens. Sed hæc solutio est falsa, vt constat ex dictis supra quæstione nona, articulo secundo, disputatione nona, §. quinto. Quod enim ibi dicitur de intellectu, & lumine gloriæ, dicendum est de intellectu, & essentia vnita in ratione speciei intelligibilis: quia ad visionem Dei concurrunt hæc tria, vt vnum principium integrum, & totale, quorum quodlibet in suo ordine est etiam principium totale, non partiale. Lumen autem tenet se ex parte potentiæ, essentia verò ex parte obiecti. Et sicut species intelligibilis non recipitur in ratione speciei, nisi in potentia intellectiua, ita nec essẽtia diuina in ratione speciei recipi potest nisi in potentia intellectiua cõfortata lumine gloriæ, quatenus tale lumen habet rationẽ potentiæ. Et sicut virtus intellectiua ante

cedit

cedit vſum ſpecierum: ita lumen antecedit vſum eſſentiæ, quia intellectus non poteſt vti diuina eſſentia loco ſpeciei intelligibilis, niſi ſit informatus lumine gloriæ. Vnde nõ ſolũ eſt neceſſariũ lumẽ gloriæ ad hoc quòd intellectus cõſtituatur in actu primo per eſſentiã, ſed etiã ad hoc, quòd ſemel conſtitutus intellectus in actu primo per eãdẽ eſſentiã exeat in actũ ſecundũ. Quo fit, vt eſſentia in ratione ſpeciei cõſtituat intellectũ in actu primo tribuendo ei virtutẽ ad eliciendã viſionẽ ſimul cũ lumine gloriæ, quia ex lumine, & ex eſſentia fit vnũ principium in eſſe intelligibili ad eliciendam viſionem.

65 Itaq; intellectus cõſtituitur in actu primo ad eliciendã viſionem per lumen gloriæ, & per eſſentiam vnitam in ratione ſpeciei, ſed priùs natura conſtituitur in actu primo per lumen gloriæ, quã per eſſentiã, quia cũ ſpecies non ſe teneat primõ, & per ſe ex parte ſubiecti, ſed ex parte obiecti, faciens illud præſens, ante vſum ſpeciei, vt ſpecies eſt, requiritur virtus tenens ſe ex parte ſubiecti, atq; adeò ante vſum diuinæ eſſentiæ eſt neceſſaria virtus intellectus, hæc aũt eſt lumẽ gloriæ, quod eſt ſimilitudo: & virtus ex parte potẽtiæ, & ideò lumẽ tribuit primãactualitatẽ ad viſionẽ eliciendã ex parte ſubiecti, quãuis non tribuat primã actualitatẽ ſimpliciter. Etenim actualitas ex parte ſubiecti eſt prior in genere cauſæ materialis tanquã determinabilis per actualitatem ex parte obiecti. Et ita lumẽ antecedit in genere cauſema terialis vnionẽ, & ex altera parte in genere cauſæ efficiẽtis, loquẽdo de efficiẽtia, quæ ſe tenet ex parte ſubiecti, eſt prius actualitate ꝓcedẽte ab eſſentia, quia eſſentia vnita in ratione ſpeciei non ordinatur per ſe primò ad viſionẽ, tãquã principiũ efficiẽs, cũ ſit ꝓbabilis opinio, nullã ſpeciẽ ordinari ad intellectionem tãquã principiũ efficiẽs, ſed ſpe-

66 cies ſolũ facit obiectũ preſens. Vnde principiũ actiuũ, cui primõ, & ꝓ ſe correſpõdet viſio, nõ eſt eſſentia, ſed lumẽ, quod antecedit in ratione principij actiui actiuitatem, quã habet eſſentia ſecũdariõ in ratione ſpeciei, conſtituendo intellectũ in actu primo. Imò verò etiã ſi eſſentia ordinaretur in ratione ſpeciei ad viſionẽ tanquã principium proximum, primõ & per ſe, præſupponeret in intellectu virtutẽ intellectiuam, quæ eſt lumen gloriæ, tribuens primã virtutẽ radicalẽ intellectui ad viſionẽ: nã ſicut quælibet ſpecies præſupponit virtutẽ potentiæ: ſic diuina eſſentia in ratione ſpeciei preſuppoñit virtutem ſupernaturalem intellectus, quę eſt lumẽ, ꝓ qđ cõſtituitur intellect⁹ radicaliter, & initiatiuẽ in ordine intelligibilis ſupernaturalis, & in ordine diuino, efficiturque Deificus, vt viſionem elicere queat. Quare eſſentia diuina eſt principiũ ꝓximũ viſionis, nõ per ſe primò actuãs intellectũ ad eliciendã viſionẽ, ſed primò faciẽs obiectũ præſens, & ſecundariò tribuẽs virtutem intellectui ad eliciendã viſionem: nam ſicut ab obiecto, & potẽtia paritur notitia, ſic debet neceſſariò poni in potentia aliquid, qđ gerat vicẽ obiecti, & ſecũdariò concurrat cũ potentia ad productionẽ actus. Itaq; lumẽ tãquã principiũ vniuocũ viſionis, proxẽ cõcurrit ad viſionẽ, concurrit tamen in ratione potentię actuatum, ſeu terminatum per eſſentiam, & ideô in ratione principij totalis viſionis, non ponunt in numero lumen, & eſſentia, quia licèt in eſſe entis in infinitum diſtent, tamen in eſſe intelligibilis non ponunt in numero, ſicut neque admouendam potentiam viſiuam ponit in numero lux cum ſpecie viſibili, ſed ex luce, & ſpecie ſit vnum totale motiuum.

67 Alij Antithomę negãt Deũ cõcurrere partialiter in ratione ſpeciei ad viſionem, quia opinãtur diuinã eſſẽtiã nõ vniri intellectui in ratione ſpeciei, & ideò nõ cõcurrere effectiuè, ſed tãtũ formaliter, & terminatiuè, ſine vlla actiuitate in ratione obiecti, quia vbi eſt ſpecies, obiectũ per ſe nihil agit. Exiſtimãt etiã, Deum videri à beatis per ſpeciem creatã impreſſam, productam ab ipſo Deo. Huius ſentẽtię fuerũt quidam Theologi ex antiquioribus, quos refert Richard. in 3. d. 14. art. 1. q. 3. Sed eã iã prorſus antiquatã, & obliuione ſepultã his tẽporibus ſuſcitauit (ſicut & multa alia) Vazq. 1. p. q. 12. art. 2. diſp. 39. & art. 5. diſp. 43. aſſerẽs Deũ videri de facto per ſpeciẽ creatã, & hãc cẽſet eſſe lumen gloriæ, quod formaliter eſt ſpecies impreſſa diuinę eſſẽtię fœcũdãs intellectũ, & cõſtituẽs illũ in actu primo proximè eliciẽtẽ, vel potẽtẽ elicere actũ viſionis, ac ꝓinde affirmat eſſe virtutẽ partialẽ reſpectu huius effectus. Pro hac ſententia refert Scotum in 4. d. 49. q. 11. & Argentinã ibidem q. 1. art. 2. & D. Tho. 1. p. q. 12. ar. 2. & lib. 3. cont. Gent. cap. 54. vbi docet, lumen glorię eſſe ſimilitudinem tenentem ſe ex parte potentiæ intellectiuę, reddentem ipſam efficacem ad eliciendum actum viſionis: ſed ſimilitudo, quæ reddit efficacem potentiã ad eliciẽdum actum viſionis, eſt ſimilitudo intentionalis, & ſpecies impreſſa, per quam obiectũ videtur: ergo ex ſententia D. Tho. lumen gloriæ eſt ipſa ſpecies impreſſa, per quam Deus videtur, prout eſt in ſe.

Sed

68 Secundò probat ratione. Lumen gloriæ A est virtus partialis supranaturalis, ex qua, & ex intellectu creato efficitur vnum, & adæquatum principiũ visionis Dei: sed species impressa diuinæ essentiæ est virtus partialis actiua, ex qua & ex intellectu creato, secluſa omni alia concausa, efficitur vnum totale, & adæquatum principium visionis Dei: ergo lumen gloriæ est formaliter ipsa species impressa. Minor probatur, tum quia generaliter potentia, & spe- B cies est principium adequatum, & totale cuiuscunque cognitionis, ab obiecto enim, & potentia paritur notitia. Tum etiam, quia principium totale, & adæquatum cuiuscunque effectus, est illud, cui effectus secundũ omnem rationem correspondet adæquatè: sed intellectui creato informato, & constituto in actu per speciem impressam, Dei visio beatifica secundũ omnem rationẽ respondet: ergo intellectus creatus simul cum specie diuinæ essentiæ, secluſa omni alia cõ C causa, est totale principium effectiuum visionis Dei. Minor huius syllogismi probatur: quia in effectu visionis Dei solùm reperitur ratio generica intellectionis, & specifica, nempe talis intellectionis, scilicet visionis Dei; sed prima ratio videlicet generica intellectionis respondet intellectui; ratio verò talis intellectionis, respondet speciei; quòd enim intellectio sit huius, & non alterius speciei, prouenit immediatè ab specie impressa, determinante intel- D lectum ad hoc potiùs obiectum: ergo actus visionis Dei secundùm omnem rationem intellectui, & speciei diuinæ essentiæ adæquatè respondet.

69 Dices, in visione Dei præter rationem genericam, & specificam terminatam ad tale obiectum, nempe Deum, prout est in se, reperiri duas alias rationes, claræ scilicet, & supernaturalis visionis, quæ lumini gloriæ conditincto ab intellectu creato, & E specie impressa Dei, correspondent, & ideò ex tribus illis constare totale principium visionis. Sed contra est, quia de essentia cognitionis Dei factæ per speciem clarè repræsentantem essentiam Dei, prout est in se, est, quòd sit cognitio clara, & supernaturalis ipsius Dei: ergo vtraque ratio claritatis, & supernaturalitatis prouenit ab specie supernaturali ipsius diuinæ essentiæ, & illi correspondet. Nulla igitur superest ratio, quæ lumini glorię condistincto ab intellectu, & specie correspondeat, & ex consequenti non differt ab specie, ex qua, & ex intellectu conflatur principium totale effectiuum visionis Dei.

Ex hoc infert Vazquez, si teneatur cum Thomistis, essentiam diuinam de facto vni 70 ri intellectui in ratione speciei, esse necessariò concedendum, de facto & secundùm legẽ non esse necessariũ lumen glorię, quia neq; est necessarium, vt intellectum materialiter disponat ad suscipiẽdam essentiam Dei veluti formam intelligibilem, quia essentia, vt sic non inhæret intrinsecè intellectui, ac proinde materiali dispositione non indiget. Neque verò, vt disponat intellectum ad recipiendum actum visionis, quia actus vitalis nulla indiget dispositione, vt in sua potentia vitali recipiatur: sed neque requiritur, vt eleuet intellectum ad elicien dum actum visionis Dei, veluti totalis ratio agendi, nam lumen gloriæ nequit esse totalis ratio efficiendi actum visionis Dei. Et tandem neque est necessarium lumen, vt cũ intellectu, & essentia diuina concurrat per modum partialis agentis, quia de ratione agentis partialis, eterogenei (quale debet esse lumen gloriæ) est, quod illi correspondeat in effectu alia ratio peculiaris condistincta à rationibus correspondentibus cæteris partialibus agentibus: sed nulla talis poterit assignari in effectu visionis Dei, quę non correspõdeat, vel intellectui, vel essentiæ diuinæ ei vnitæ in ratione speciei, vt satis constat ex dictis.

Nihilominus hæc sententia, quantum ad 71 omnia, quæ docet, est falsa. Primò quidem quia est singularis in re tam graui, & licèt antiqua, iam abolita, & iam pridem communi Scholę suffragio in exilium proiecta, neq; enim omnia antiqua sunt ab orco reuocanda, sed ea tantũ, quæ cũ antiquitate veritatẽ continent, & sunt Theologis recepta. Et quidquid sit de illis authoribus à Richardo relatis, quę forsitã obscuri nominis sunt, & ideo inter Theologos numerari non debẽt: hoc est certum, nullum Theologum ex antiquis, vel ex modernis posse à Vazquez adduci, qui lumen gloriæ esse ipsam speciem impressam docuerit; nam Scotus, quem pro se refert Vazquez, negat de facto dari speciem impressam Dei, & lumen gloriæ inquit esse ipsum concursum viuinæ voluntatis, quo adiuuat intellectum, & simul concurrit ad eliciendũ actum vilionis Dei. Argentina verò de facto docet, visionẽ per speciem impressam perfici, illã tamẽ distinguit à lumine gloriæ. Itẽ quantũ distet D. Thom. ab hac opinione, satis constat ex eo quòd lumẽ gloriæ docet esse necessariũ ad visionẽ Dei efficiendã, speciẽ verò esse impo-

sibi-

possibilem. Secundò, quia iuxta legem communem intellectus non indiget specie Dei ad ipsum videndum, videtur enim immediatè per suam essentiam vnitam intellectui in ratione formę intelligibilis, & non per speciem creatam, quæ solùm est necessaria ad cognitionem, cum obiectum concurrere non potest: sed de facto, & secundũ legẽ cõmunem intellectus indiget lumine ad vidẽdum Deum, vt definitur in Clemẽtina, Ad nostrum, de hereticis; ergo lumen 72 non est species impressa Dei.

Tertiò, quia si intellectus ad vidẽdũ Deũ, indiget solũ specie impressa illius, vel q̃ divina essentia ei vniretur in ratione talis speciei, nõ autẽ indiget qualitate tenẽte se ex parte intellectus, tribuente illi actiuitatem supernaturalẽ, sequitur, q̃ intellectus per se & ex proprijs habeat totã actiuitatẽ ex parte potentiæ requisitã, sufficientẽ, vt simul cum essentia vel specie actũ supernaturalẽ visionis elicere queat. Sed cõsequẽs est falsum: ergo, &c. Sequellã concedit Vazquez, & potest probari, quia suppoendũ est ex Philosophia, ad quẽcũq; cognitionẽ efficiẽdã requiri duplex principiũ effectiuũ, nempe potentiam & obiectum, vtrũq; sufficiẽs, & proportionem habens in suo ordine, id est, habens totam actiuitatem requisitam in genere potentiæ & obiecti. Falsitas autẽ cõsequẽtis probatur, quia sequitur ex eo, quòd intellectus & voluntas habent totam actiuitatem, quæ ex parte potentiarum requiritur in via ad eliciendos actus supranaturales ex suis viribus naturalibus, supposita conuenienti proportione obiectorum, quod tamen est Pelagianum. Sequella probatur, quia hi actus non sunt magis supranaturales, quàm visio Dei, ac proinde non magis excedunt actiuitatem naturalem potentiæ: ergo sicut intellectus ex se habet sufficientem actiuitatem, tenentem se ex parte potentiæ: sic etiam habet actiuitatem sufficientem, tenentem se ex parte obiecti, supposita obiectiua applicatione, sicut supponitur facta in præsenti per essentiam diuinam vnitã intellectui in ratione speciei, vel mediante specie creata. Secundò probatur à priori falsitas consequentis: quia actiuitas, quæ conuenit intellectui ex sua natura, est purè naturalis: ergo solũ est proportionata & sufficiens in suo ordine, nẽpe in ratione actiuitatis potentię intellectiuę condistinctę ab actiuitate obiecti ad actus naturales, & ideò non erit ita sufficiens ad visionem diuinę essentiæ, quę intrinsecè, & secundũ suam substantiam est supernaturalis.

A Cõfirmatur, quia vt obijcit Suãrez in Metaphysica disputa. 30. sectio. 11. num. 36. si 73
intellectus per se habet sufficientem actiuitatẽ requisitã ex parte potẽtię ad eliciendum actũ visionis; ergo species requisita vt alterum comprincipium ad hunc actum, est illi connaturalis: si enim habet sufficientem virtutem & proportionatam ex parte sua ad actum producendũ, habet etiam vim sufficientem ad concurrendum cũ ipsa specie ad talẽ actũ, atq; adeò erit per modum causæ partialis illi communicata: sed hoc est esse connaturalem: ergo, &c. Si enim nõ est cõnaturalis, est improportionata: sed ne quit esse improportiõnata, nisi quia intellectus B non habet sufficientem virtutẽ ex parte sua vt cũ tali specie concurrere queat, Itẽ, quia si intellectus ex se habet sufficientem virtutem requisitã, ex parte potentiæ ad eliciendum actum visionis: ergo vt simul cum specie concurrat, nulla indiget eleuatione, sed species, cũ se teneat ex parte obiecti, & solùm suppleat eius actiuitatem, non poterit dici, intellectum in ratione potentię eleuare, & ex consequenti ad videndum Deũ nõ indigebit intellectus supernaturali virture C ipsum eleuante ad videndũ Deũ cõtra determinationem Concilij, & Clementinæ. Neque obstat, quòd requiratur species ad efficiendum hunc actum, nam similiter requiritur ad omnes actus naturales, ad quos nõ dicitẽ cõcurrere vt eleuata, p̃ solã enim virtutẽ intrinsecã cõcurrit ad huiusmodi actũ.

Ad hoc argumentum respondet Vazq. 74
cap. 4. actum visionis Dei esse supernaturalem solum ratione specificæ differentiæ, quæ speciei impressæ correspondet, nõ verò esse supranaturalẽ secundũ rationẽ pe- D nericam intellectionis, secundùm quam hic actus tribuitur potentiæ intellectiuæ: & ideò intellectus creatus, quia solùm per se concurrit ad hunc gradum genericum, qui est naturalis, potest ex se habere sufficientem virtutem actiuam, proportionatam tali rationi genericę, quàm primò & per se solùm respicit vt adequatum sibi effectum: tametsi vt reipsa physicè concurrat ad istum gradum genericum intelle- E ctionis, & ad totam entitatm actus visionis, necessarium sit, quòd intellectus vniatur cum specie habente actiuitatẽ obiecti, cui tribuitur actus secundùm gradum specificum, qui in eo est supernaturalis, & cum ipsa specie constituat vnam causam totalem, & integram, sufficientem simpliciter ad istum actum supernaturalem. Ex quo facilè patet, quomodo actiuitas intellectus

quanuis sit naturalis, sit sufficiens in suo or dine ad visionem diuinæ essentiæ, quatenus illi correspondet metaphysicè secundùm gradum genericum, & quomodo etiã posse physicé talem actum secundùm omnem entitatem attingere per coniunctionem ad supernaturalem speciem.

75 Sed contrà hanc responsionem instatur, quia falsò supponit Vazquez, actum supernaturalem visionis Dei per se solùm, correspondere intellectui per metaphysicam attributionem secundùm rationem genericam intellectionis, & non secundùm rationem specificam, secundùm quam est supernaturalis, nam visio Dei respondet intellectui secundùm omnem rationem, qua est vitalis, implicat enim, quòd actio vitalis nõ correspondeat principio vitali: sed visio Dei non solùm est vitalis secundùm rationem genericam intellectionis in communi, sed etiam secundùm rationem specificam talis intellectionis, nempe visionis Dei, ergo non solùm correspondet intellectui secundùm rationem genericam, qua vt sic nõ est supernaturalis, sed etiam secundùm rationem specificam, qua est supernaturalis. Nequit autem respondere vt supernaturalis intellectui præcisè: ergo vt talis actus est vitalis supranaturalis, respondet intellectui creato. Confirmatur, quia in gradu generico intellectionis continetur essentialiter duplex ratio, nempe actus vitales, quę per metaphysicam attributionem correspõdet potentiæ & similitudinis formalis obiecti, quę per eandem attributionem correspondet agenti tenenti se ex parte obiecti: ergo sicut hęc ratio similitudinis contracta per differentiam supernaturalis in visione Dei, est similitudo supernaturalis. & ex consequenti postulat vt principium concurrens per modum obiecti ad illius productionem, cui per metaphysicam attributionem adæquatè correspondet, habeat supernaturalem actiuitatem: sic etiam & ratio generica actus vitalis contracta per differẽtiam specificam supernaturalis in visione beatifica, erit intrinsecè supernaturalis, ac proinde similiter postulabit intrinsecé, vt principium concurrens per modum potentię ad illius productionem, cui per metaphysicam attributionem adæquatè correspondet, habeat actiuitatem supernaturalẽ, proportionatam actui. Sed intellectus creatus per se solũ sumptus non habet actiuitatem supernaturalẽ, sed vt eleuatus per lumen gloriæ: ergo intellectus creatus per se sumptus no est principiũ cõcurrẽs per modũ potentiæ, cui correspõdeat secundũ metaphysicã attributionẽ adequatam actus vitalis supernaturalis, sed potius intellectus vt eleuatus per lumen gloriæ.

Itẽ confirmatur ex D. Thom. 1.2.q.109. art.2. vbi docet, etiã in natura integra non posse hominem elicere actũ virtutis infusæ proprijs viribus, quia talis actus est illi improportionatus. Ex quo desumitur argumentum: Nullus actus dicitur improportionatus potẽtiæ, quia solũ careat specie, vt actus sciẽtiæ Geometrię nõ dicitur improportionatus, intellectui rustici, imò est in potẽtia ad illum: ergo dicitur improportionatus, quia potentia nõ habet sufficientes vires ad illũ eliciendũ: ergo potẽtia naturalis non habet sufficientẽ vim, quãtũ est ex parte sui ad actũ supernaturalẽ. Præterea, omnes Theologi docẽt, præter obiectũ & speciẽ ad actũ fidei esse necessariũ habitũ, vel saltẽ auxiliũ ad eleuandã potentiam, tanquã impotentẽ elicere actũ supernaturalem: ergo potentia & obiectum siue species, non sunt principia sufficientia. Sed respondet Vazquez, esse disparem rationem, quia in actu fidei est aliquid respondẽs speciei, scilicèt apprehensio terminorũ, & aliquid lumini fidei, nempe assensus & extremorum conformitas, quia species, cùm sint naturales, assensum supranaturalem præstare non possunt, sed requiritur vel habitus, vel auxilium. At vero in visione beatifica, cùm fiat per propriam speciem, eadem species potest esse causa apprehensionis, & assensus, vt patet in omnibus cognitionibus, quæ enim est obiecti absentis & per alienã speciem, requirit præter speciem fidem, vel discursum. Quæ verò est intuitiua, nihil præter speciem requirit. 76

Verũ hęc responsio difficultatẽ argumẽti non euacuat, quia increditate præter species, quibus obiectum fidei apprehenditur, antecedit actũ credẽdi persuasio de credibilitate obiecti, & de diuina testificatione, & de cõuenientia actus: sed persuasio de credibilitate obiecti, & de conuenientia credendi, est sufficiens principiũ in naturalibus non solum apprehensionis, sed etiam assensus eorum, quæ non videntur, & quorum non est propria species: ergo idem erit in supernaturalibus, ac proinde si potentia ex parte sui est sufficiens, illa persuasio erit sufficiens principium assensus fidei, & consequenter habitus fidei, seu auxilium, non est cur ponatur. Confirmatur, ille assensus nõ reducitur in habitũ fidei tã quam in propriam causam, & rationem assen-

Digitized by Google

ſentiendi,ſed in diuinam teſtificationẽ apprehenſam à credente, non enim credit, quia habet habitum fidei,ſed quia Deus dicit:ergo habitus,ſeu auxilium, ſuperfluit. Et tandem confirmatur, quia habitus fidei non ſe tenet ex parte obiecti, ſed ex parte potentiæ:ergo ſi potẽtia ex ſe eſt ſufficiẽs, ſuperfluus eſt habitus fidei. His argumentis contendebat Pelagius probare,non eſſe neceſſarium gratuit im donum ad credendum Cui communiter reſpondẽt Patres & Theologi negando aſſumptum, quia cùm potentia ſit improportionata ad actus ſupernaturales, requiritur preter illam perſuaſionem, auxiliam ſpeciale ex parte potentiæ ad eam eleuandam. Conſtatergo,obiectum & potentiam non eſſe principia ſufficientia actus ſupranaturalis, etiam ſi obiectum ſit intimè præſens.

78 Dices,illam perſuaſionem de diuina teſtificatione habitã ex ſignis & a ijs rebus præſtare nõ poſſe ſupernaturalitatem aſſenſui, & ideò poni habitum fidei, vt actus ſit ſupranaturalis.id verò non requiri in viſione beatifica, quia ſpecies, ſeu eſſentia diuina eſt ſupernaturalis.Sed cõtra eſt, quia actus ſubſequens illam perſuaſionem eſt de obiecto ſupernaturali,V.g.q̃ Deus eſt trinus & vnus,& ex motiuo & ratione aſſentiendi ſupernaturali,nempe,quia Deus dicit: ſed actus ex motiuo ſupernaturali eo ipſo eſt ſupernaturalis,ergo ab ipſo obiecto & motiuo habet ſupernaturalitatem. Patet conſequentia: Viſio clara Dei non poteſt non eſſe ſupernaturalis,& ideò à quo habet,quod ſit viſio Dei clara,habet ſupernaturalitatẽ: ſed aſſenſus de Deo trino ex eo quod Deus dicit,non poteſt non eſſe ſupernaturalis,& illud habet ex obiecto,& motiuo ſupranaturali:ergo pari ratione ab obiecto & motiuo habet ſupernaturalitatem, & ex conſequenti habitus fidei erit ſuperfluus.Confirmatur.In actu charitatis in patria nihil eſt, quod habitui charitatis attribuatur: ergo habitus charitatis non eſt in beatis: ſed cõſequens eſt falſum,vt conſtat,ergo,&c.Antecedens probatur.Ille actus habet à volũtate,quòd ſit amor, quod ſit Dei ab obiecto,quòd autem ſit amor vnitiuus, & fruitiuus,habet ab intima præſentialitate obiecti,& nihil aliud habet:ergo nihil eſt,quod tribuatur habitui charitatis,ſi nõeſt tribuẽdũ,quòd eleuet potentiam.Nec poteſt dici,quod ab habitu habeat ſupranaturalitatem. quia ſupernaturalitas intimè lauditur in amore vnitiuo Dei:ergo à quo habet,q̃ ſit amor vnitiuus Dei,habet quod ſit ſuper A naturalis, ſicut de viſione beatificã philoſophatur idem Vazquez.

Dices eſſe diſparem rationem, quoniam 79
in viſione beata, ſpecies Dei, ſiue eſſentia ſupplens vicem illius, concurrit efficiẽter, & ideò eſt cauſa efficiens ſupernaturalitatis: at verò in actu charitatis obiectum nõ concurrit efficienter, ſed ſolùm obiectiuè determinando voluntatem, atq; adeò non datur aliqua cauſa, quæ ſupernaturalitatẽ efficienter producat.Et ideo requiritur habitus ſuperadditus voluntati, non verò ſuperadditus intellectui ad claram viſionem. Sed hæc euaſio nullius eſt momenti, quia B iuxta ſententiam Vazquez ſupernaturalitas non exigit ſpecialem cauſam, quando eſt intimè incluſa in ratione alicuius actus, ob id enim in viſione Dei non ponit ſpecialem cauſam ſupernaturalitatis,quia cùm eo ipſo, quod ſit Dei viſio, ſit ſupernaturalis, à quo habet, quod ſit viſio Dei,habet ſupernaturalitatem: neque aliam cauſam propriam conſtituit Vazquez ſupernaturalitatis, quam quæ eſt cauſa viſionis Dei, quæ eſſentialiter eſt ſupernaturalis. Igitur eidẽ C etiam cauſa,quæ fuerit per ſe ſufficiens cauſa amoris vnitiui Dei, erit etiam cauſa ſupernaturalitatis, cùm ſupernaturalitas intime claudatur in tali actu. Vlterius. Sola voluntas cum obiecto non concurrente efficienter ſecundùm probabilem ſententiã, eſt ſufficiens cauſa,& per ſe cauſa actus dilectionis Dei, non ſolùm quatenus dilectio eſt,ſed etiam quatenus eſt Dei, & vnitiua: & ratio ſupernaturalitatis intimè clauditur in amore vnitiuo Dei:ergo ſola volũtas cũ obiecto non concurrente efficiẽter,erit D ſufficiens principium ſupernaturalitatis. Imò vero idẽ iudiciũ erit de charitate viæ, quod non ſit neceſſaria, quia volũtas determinatur ad diligendũ Deũ bonum ſupernaturale per actum iudicij fidei ſupernaturalis,& prudentiæ infuſæ,& attribuitur actus charitatis, quatenus amor eſt, voluntati: q̃ verò eſt Dei bonitſupranaturalis iudicio fidei,ſeu volũtati directè à tali iudicio: ſed eo ipſo qđ ſit amor Dei boni ſupernaturalis E ex iudicio fidei,neceſſariò eſt ſupnaturalis: ergo nihil eſt ad qđ deſeruiat habitus charitatis viæ, & ex cõſequẽti nõ eſt ponendus. Quæ omnia quã falſa ſint,cæci vidẽt. Quare dicẽdũ eſt,in omni actu ſupernaturali requiri ex parte potẽtiæ aliquã formã, quæ eleuet ipſã potẽtiã,atq; adeò inviſione Dei preter ſpeciẽ,ſeu eſſentiã requiri aliã formã ex parte potentiæ, quæ illam eleuet, & talis forma eſt lumen gloriæ.

80 Itaque lumen gloriæ est virtus intellectualis eleuans intellectum ad eliciendam visionẽ, seu est qualitas actiua tenens se ex parte potentiæ tribuẽs illi virtutẽ, vt simul cum essentia concurrere possit ad actum visionis. Sic docet D. Thomas. 1.q.12.art.5. in corpore, & ad primum dicens, lumen gloriæ esse necessarium ad hoc vt intellectus fiat potens ad intelligendum, hoc est, ad videndum Deum per modum, quo potentia sit potentior ad operandũ per habitũ. Et ad secundũ dicit, ꝙ lumen gloriæ non requiritur vt similitudo, sed quasi perfectio quædam intellectus confortans ipsum ad videndum Deum. Quibus verbis plane docet, lumen gloriæ esse virtutem intellectualem tenentem se ex parte potentiæ, condistinctã ab specie, eiq; tribuentem vim ad actum visionis eliciendum. Et probatur ex D. Thoma, quia virtus naturalis actiua intellectus creati non sufficit ad eliciendum actum supernaturalem visionis Dei: ergo oportet, ꝙ ex diuina gloria superaccrescat ei virtus intelligendi, hoc est, infundatur ei supernaturalis virtus, vt huiusmodi virtute confortatus, actum visionis supernaturalem elicere valeat: quæ virtus congruè dicitur lumen gloriæ, seu lumen intellectuale, sicut & ipsum intelligibile, à quo specificatur, nempe Deus, prout est in se, lux appellatur. Confirmatur. Potentia naturalis, V.g. intellectus vel voluntas non habet sufficientem virtutem actiuam ad eliciendos actus supernaturales fidei, spei, & charitatis, & ideò indiget habitibus supernaturalibus, qui ex parte potentiæ se teneant, vt prædictos actus elicere queat: sed actus visionis Dei est etiam supernaturalis quoad substantiã & modum, & quidem cæteris omnibus præstantior: ergo potentia naturalis intellectiua non habet sufficientem vim actiuam, per se necessariam ad huiusmodi actum, sed indiget virtute supernaturali tenente se ex parte ipsius potentiæ, eãq; eleuante, vt prædictum actum per modum connaturalis potentiæ elicere valeat.

81 Vnde constat multis de causis poni lumẽ gloriæ. Primò enim ponitur ad connaturalitatem visionis cum intellectu, à quo elicitur, quod in omni operatione requiritur: omnis enim operatio est commensurata cũ suo principio. Secundò etiam ad supernaturalitatem actus, quia vt actus sit supernaturalis, non solùm requiritur, quòd ratio agendi tenens se ex parte obiecti sit supernaturalis, sed etiam quod ipsa potentia sit supernaturalis, vel supernaturalizata (vt ita dicamus) actus enim semper est commẽsuratus, & proportionatus cum suo principio. Esse vero supernaturalem, est esse alterius ordinis altioris, ergo exigit prouenire ab altiori principio. Principium autem est potentia: ergo potentia ad eliciendum illum actum debet esse ordinis diuini, vt actum supernaturalem elicere possit, atque adeò lumen gloriæ ponitur ad supernaturalitatem actus. Nec valet dicere, potentiam constitui in ordine diuino per essentiam, seu speciem Dei, quia potentiæ cognoscitiuę non constituuntur in ratione potentię completæ per solam speciem, sed per speciem, & per ipsas potentias, quasi ex duplici ratione agendi, vel ex vna adæquata. Cùm autem coagentia debeant esse eiusdem ordinis, si ratio agendi tenens se ex parte obiecti, est ordinis diuini, ipsa etiam potentia debet esse eiusdem ordinis. Quod verò hæc visio habeat ab obiecto, quod sit clara & Dei, & consequenter, quod sit supernaturalis, non tollit, quin ex parte potentiæ sit aliquid ponendum ad supernaturalitatem, quia ex illa parte exigit actio, quòd sit supranaturalis. Supernaturalis autem esse non potest, quin potentia sit etiam supernaturalis: quare ex parte potentię est etiam ponendum principium supernaturalitatis. Et sic physicè, & in re totus actus visionis est supernaturalis procedens a principio supernali, quod est intellectus illustratus lumine gloriæ, & actuatus diuina essentia vnita ei in ratione speciei; & ita totus actus visionis efficitur ab intellectu, & totus à lumine gloriæ, & totus ab essentia diuina, tametsi non totaliter. Ex his facile diluentur argumenta Vazquez.

82 Ad primum ex authoritate D. Thom. respondetur, eodem sensu appellasse D. Tho. lumen gloriæ similitudinem Dei, quo in eodem articulo vocauit intellectum creatum similitudinem Dei, quia sicut intellectus creatus est participatio quædã intellect⁹ diuini, & increati: sic etiam & lumen gloriæ creatũ est participatio quedã luminis diuini, Vnde nõ licèt magis ex hoc colligere, ꝙ lumẽ glorię ex sententia D. Tho. sit species impressa, quã quòd intellectus creatus sit species impressa Dei: præsertim cũ S. Tho. sufficienter declarauerit, lumen nõ esse speciem Dei, asserens, esse similitudinem tenẽtẽ se ex parte potentię, & non ex parte obiecti. Si enim lumen glorię esset species, potius teneret se ex parte rei visæ, nam & esset virtus eius actiua, & concursum

eius

tius suppleret, quàm ex parte potentiæ vi dentis, cuius concursum effectiuum minimè suppleret. Ceterùm, quia Vazquez hoc & alia apertissima D. Thomæ testimonia, in quibus euidenter negat, Deum per similitudinem tenentem se ex parte rei visæ, hoc est, per speciem ipsius impressam videri, sæpe obscurat, interpretando illa de specie expressa in qua prius cognita videntur, placet adducere euidentissimum locum S. Thomæ, qui est cæterorum expositio, & omnem huic euasioni aditum præcludit. Etenim in.4.distinct.49. quæst. 3.articulo.2.in.8.argumento ita objicit D. Thomas. Videtur, quòd Deus ab intellectu creato videri non possit: quia vt aliquid ab intellectu videatur, oportet, quod ei vniatur mediãte eius similitudine, seu forma intelligibili, quæ sit principium intellectionis: sed talis similitudo, seu forma dari non potest, per quã Deus intellectui vniatur: ergo videri ab eo non potest. Et respondet, non posse Deũ vniri per huiusmodi similitudinem intellectui: posse tamen vniri ei immediatè per suam essentiam, quæ est actu intelligibilis, ac proinde ab intellectu videri posse. Negat ergo D. Thom. videri Deum per similitudinem, quæ est principium intellectionis: sed hęc similitudo non est species expressa, quæ potius est terminus intellectionis: ergo loquitur de specie impressa, quæ est principiũ cognitionis. Cũ ergo docet & loquitur de specie impressa, intelligit supplere defectum speciei impressæ.

83 Ad primam & secundam rationem respõdetur, quod quia intellectus habet virtutẽ communem & generalem concurrendi ad omnes actus intellectionis in vniuersum, species verò intelligibilis solùm habet virtutem determinatam concurrendi ad certum & determinatum actum in specie: ideò communiter ratio generica intellectionis vt sic, solet intellectui attribui, ratio verò specifica talis intellectionis speciei intelligibili. Ceterùm si subtilius res consideretur, vtraq; ratio tã generica, quã specifica vtriq; principio nẽpe intellectui & speciei necessariò attribui debet, nã intellectio in genere est vitalis assimilatio, seu similitudo obiecti: talis verò intellectio in specie, est talis assimilatio vitalis, seu similitudo obiecti: vt vitalis verò, & talis vitalis, essentialiter respõdet intellectui: vt similitudo verò & vt talis similitudo per metaphysicã attributionẽ obiecto, vel eius speciei. Quãuis autẽ intellectus in ordine ad actus naturales sit cõpleta potẽtia habẽs virtutẽ sufficientẽ & proportionatã per modũ potẽtiæ ad eos efficiendos, ac proinde vt illos eliciat, solo indigeat extrinseco concursu obiecti, vel speciei eius vicẽ supplentis: nihilominus in ordine ad actus supernaturales nõ est potẽtia cõpleta, & proportionata per se, neq; habet virtutẽ etiã inchoatã & incõpletã adhuc in ratione potentiæ ad tales actus, ac proinde vt eos elicere queat, non solùm indiget extrinseco concursu obiecti, vel speciei, sed forma supernaturali infusa, quæ illi cõferat virtutem, & cõstituat potentiã proportionatam, vt simul cũ obiecto concurrere possit ad huiusmodi supernaturales actus efficiendos. Cũ ergo visio Dei sit actus supernaturalis, & quidem in hoc genere perfectissimus, ad illũ elicẽdum non habet intellectus ex se virtutem actiuã etiam inchoatam in ratione potentiæ: & ideò vt illum elicere valeat, non indiget solo extrinseco concursu diuinæ essentiæ vnitæ in ratione speciei, sed etiã supernaturali qualitate luminis gloriæ, tribuẽte ei virtutem, & faciente potentiã proportionatam, vt simul cũ essentia diuina efficere possit actum supernaturalem visionis. In quo si condistinguere velimus, sicut in alijs cognitionibus, rationes metaphysicas, & illas suis principijs tribuere, dicemus rationem genericam & specificam similitudinis supernaturalis correspondere essentiæ diuinæ, rationem verò genericam & specificam vitalitatis supernaturalis intellectui illustrato lumine gloriæ: nam sicut intellectus per se est potentia completa condistincta ab obiecto respectu actuum naturaliũ, ita respectu actuum supernaturalium, qualis est visio Dei, vt eleuatur per lumen gloriæ, fit vnum principium condistinctum ab obiecto, vel eius specie.

84 Cùm igitur objicitur, in visione Dei solùm reperiri tres rationes, nempe cognitionis talis obiecti, claræ visionis supernaturalis præter rationem communem & genericam intellectionis, quę respondet intellectui per se, has verò tres rationes prouenire ab specie supernaturali clarè & distinctè repræsentante Deum, &c. Respondetur, has tres rationes incompletè prouenire ab specie, vel ab essentia vnita in ratione speciei, completè tamen & adæquatè ab intellectu illustrato lumine gloriæ simul cum essentia, sicut in ordine naturæ, quòd aliqua cognitio sit talis obiecti, naturalis & intuitiua, incompletè prouenit ab specie naturali, & intuitiua talis obiecti, adæquatè verò à potentia

simul cum nãturali specie, nam ab obiecto & potentia omnis paritur notitia. Itaque intellectus præter diuinam essentiam vnitam in ratione speciei, adhuc eget lumine glorię condistincto ab specie. Huic autem lumini correspondet ratio supernaturalitatis visionis Dei, prout est actus vitalis, sicut ratio supernaturalitatis ipsius, vt est obiecti similitudo, respondet metaphysicè diuinæ essentię. Multa alia essent dicenda ad confutationem sententię Vazquez, sed petenda sunt ex nostris commentarijs ad.1 p. q.12.art.2.&.5. pro nunc satis sit hęc breuiter tetigisse, vt intelligatur, quàm falsò asseruerit, diuinã essentiam de facto videri per speciem creatam impressam, cùm talis nec detur, nec sit possibilis etiã de potentia absoluta, vt ostensum est loco citato.1. p.& in hac.3.p.q.11.art.1.dispu.5.§.6.

85 Sed obijcitur ex Suarez in Metaph.disp. 30.sectio.11.num. 27. vbi in aliquo ordine est possibilis actus creatus repręsentans aliquod obiectũ, & similiter est possibilis virtus creata intellectualis elicitiua talis actus in suo ordine, nõimplicat dari speciẽ intelligibilẽ creatã eiusdẽ ordinis commensuratã tali actui, & tali virtuti: sed possibilis est actus creatus diuini ordinis, quo videatur, & repręsentetur Deus, prout est in se, nempe visio Dei. Itẽ, possibilis est virtus intellectualis eiusdẽ ordinis elicitiua talis actus, scilicèt lumẽ gloriæ: ergo etiãest possibilis species creata eiusdem ordinis. Resp. quãdo in aliquo ordine est possibilis potentia cognoscitiua connaturalis attingens aliqd obiectũ, prout est in se, est etiam in eodem ordine formalis species connaturalis eiusdẽ obiecti. Iã verò in ordine supernaturali non est possibilis potentia connaturalis attingens Deũ, prout est in se, quia lumẽ glorię nõ est potẽtia cognoscitiua, sed virtus eleuãs potentiã cognoscitiuã. Vnde efficacius retorquetur argumentũ cõntra Suarẽ quoties in aliquo ordine est formalis species connatutalis, repræsentãs aliquod obiectum, prout est in se, est etiã possibilis potentia cognoscitiua connaturalis attingẽs illud obiectũ, prout est in se: sed in nullo ordine est formalis potentia cognoscitiua cõnaturalis, attingens Deũ, prout est in se: ergo neq; est possibilis species connaturalis repręsentãs Deũ, provt est in se. Hæc enim duo mutuo se correspondent, quia ex potẽtia cõnaturali, & specie cõsurgit vnicũ principiũ totale & adæquatũ connaturale, & radix connaturalitatis potentiæ cognoscitiuę, & speciei respectu alicuius obiecti A est eãdem omninò, nempe adęquãtio ingradu immaterialitatis, seu conuenientia cum ipso connaturali obiecto. Sed de hoc aliàs. Hoc tamen sit certum, speciem creatã Dei impressam dari non posse, nec de facto, nec de potentia absoluta, quia nulla creata species potest conuenire in gradu actualitatis cum ipsã Dei essentia quod vtiq; erat necessarium, vt ipsam Dei essentiã connaturaliter repręsentare posset. Neq; est par ratio de visione beatifica, quia hęc procedit tanquã à principio intrinseco connaturali ab intellectu creato, illustrato lumine gloriæ: B ac proinde in actualitate solùm debet commensurari huiusmodi principio. At verò species impressa Dei, si esset dabilis, procederet tanquã á connaturali principio ab ipsamet essentia Dei, & ipsi deberet esse connaturalis, & ex cõsequenti cũ ea cõuenire in gradu actualitatis, quod est impossibile.

Supereſt diluere argumẽta quibus aduersarij cõuincũtur ad asserendũ, potentias naturales actiuè cõcurrere sua virtute naturali ad actus supernaturales. Potiora eorũ argumenta sunt duo. Primũ est, quia de ratione actus vitalis est, vt effectiuè procedat a principio intrinseco vitali, itavt talis actus ex natura sua fieri nõ possit sine influxu effectiuo principij & potentię vitalis: sed actus supernaturales intellectus & volũtatis sunt vitales, vt constat: ergo effectiuè procedũt á principio intrinseco vitali: sed huiusmodi principiũ radicale seu principale est anima, proximũ autem est potentia ipsi animæ talibus actibus proportionata, qualis est intellectus respectu visionis, & volũtas respectu dilectionis Dei: ergo non solũ cõcurrunt ad actus supernaturales per formã supranaturalẽ superadditã, sed etiã per suã entitatem, & virtutem naturalẽ. Dices lumen gloriæ, charitatem, & alios habitus supernaturales esse potentias, quia dant posse, sed contra est, quia si lumen est potentia non potest infundi potentiæ, nempe intellectui, quia vna potentia animę non est in alia, sed immediatè in substãtia. Et idẽ est de alijs habitibus supernaturalibus, ac proinde non erunt dicendi habitus. Confirmatur primò, quia visio & dilectio Dei non essent in intellectu & voluntate, sed in lumine & charitate. Etenim omnis actus immanẽs recipitur in sua potentia. Confirmatur secundò, quia si intellectus non cõcurrit immediatè ad visionem, multo minus concurreret anima: ergo ille actus non est vitalis, siquidem ad eum nullum viuens substãtiale, aut accidentale concurrit. 86

To-

87 Totã difficultas huius argumẽti in eo eſt A poſita. An vitalitas actus ſupernaturalis pueniat ab anima, vel à forma ſupernaturali. Ex Anthitomis quidã cenſuerunt, vitalitatem prouenire à principio vitali ordinis naturalis, nempe ab anima, ità vt forma ſupernaturalis, nihil aliud efficiat, quã actuare illud principium ſecundùm quid, taliter ꝙ entitas & ratio vitalitatis, quæ in actu ſupnaturali reperitur, tribuatur principio vitali naturali, ſupernaturalitas verò ſuperueniens tribuatur formę ſupranaturali. Quare ex ſententia iſtorũ, totaſubſtãtia actus ſupernaturalis non eſt ſupernaturalis, ſed aliquid habet naturale, nempe illã entitatem, B ſeu rationem viralitatis, vt procedit à principio vitali naturali, quæ diſtinguitur à ſupernaturalitate procedente à forma ſupernaturali. Hæc eſt communis ſententia Antithomarum, exiſtimãt enim eſſe impoſsibile, quòd forma aliqua accidentalis, quãtũcũq; ſit ordinis ſupernaturalis, cõferat formaliter vitalitatem, quæ reperitur in actu ſupernaturali, & ideò affirmãt potentiá naturalem per ſuã naturalem virtutem concurrere ad actum ſupernaturalem, vt ſaltẽ C ei tribuat vitalitatem. Probant autem ſuam ſententiã. Primó, quia vitalitas neceſſariò reducitur ad formã ſubſtãtialem, videlicèt ad animã, quatenus eſt actus corporis phyſici organici potentia vitã habẽtis, hoc eſt, habentis in actu primo vitalitatem, quæ in actu ſecundo reperitur, ergo impoſsibile eſt, quòd talis vitalitas communicetur formæ accidentali. Confirmatur. Quãtumcũq; Deus eleuet animã per formã ſupernaturalem, efficere non poteſt, vt mediãte taliforma anima det eſſe corpori, ſed neceſſariò D debet dare illud eſſe immediatè per ſe ipſam per vnionem ſubſtãtialem: ſed ex vi huius vnionis immediatè cõſequitur vita, quæ eſt omnium operationum vitalium principium: ergo iſta virtus tribui non poteſt alicui accidenti ſupernaturali.

88 Secũdò. Forma ſubſtãtialis, quatenus ſubſtãtialis eſt, & dat eſſe ſimpliciter, eſt principiũ radicale operationũ vitaliũ, quæ ab ipſa procedunt: ſed omne eſſe, qđ cõfert E forma ſupranaturalis, eſt accidentale: ergo talis forma nõ poteſt tribuere vitalitatem. Tertiò, quia non datur vita, quæ ſubſtãtialiter ſit vita ordinis ſupranaturalis, præter vitã Dei: ergo neq; datur vitalitas formaliter, quæ verè ſit vitalitas, proueniẽs formaliter à principio ſupernaturali. Cõſequentia probatur, quia vitalitas correſpondet formali principio vitę, ſeu formæ, quæ dat vitam.

Nihilominus his nõ obſtãtibus aſſerendũ 89 eſt, vitalitatẽ, que eſt in actibus ſupernaturalibus, eſſe entitatiuè ſupernaturalẽ, & nullo modo procedere à principio naturali vitali, ſed â ſupernaturali. De qua re latè diſputaui in hoc articulo, diſp. 11. §. 5. à nu. 96. vſque ad. 116. & ſup. q. 3. art. 2. diſp 4. §. 4. n. 78. & ſeqq. & ita hæc difficultas nũc breuiter expedietur ex dictis locis citatis. Dicẽdũ igitur eſt, ꝙ ſicut in naturalibus daꝛ principiũ vitalitatis ſubſtãtiale & accidentale, nẽpe anima, quæ eſt principiũ ſubſtãtiale & primũ totius vitalitatis, & potentiæ, quæ ab ipſa fluũt, nẽpe intellectus & voluntas, que ſunt principiũ proximũ actuũ vitaliũ naturalium: ſic etiã in ordine ſupranaturali daꝛ tur principiũ viralitatis ſupernaturalis, nõquidem ſubſtãtiale, quia non eſt dabilis ſubſtãtia creata ſupranaturalis ſed accidẽtale. Ratione cuius principij actus ſupernaturales eliciti à potẽtijs, ſunt vitales vitalitate ſupernaturali, quæ cõferri nõ poteſt ab anima, que tãtũ eſt primũ principiũ vitalitatis naturalis, ſed â forma ſupernaturali vitali, que recipitur in potẽtia, & ei tribuit nõſolũ ſupranaturalitatẽ, ſed etiã vitalitatẽ, conſtituẽs illã in ratione potẽtiæ vitalis vitalitate ſupernaturali, vt ipſa potẽtia influat in actũ ſupernaturalẽ vitalẽ, nõ quidẽ per virtutẽ, & vitalitatẽ naturalẽ, ſed per vitalitatẽ ſupernaturalẽ, quã ab ipſa forma ſupernaturali participat. Itaq; anima eſt primũ & radicale principiũ vitalitatis naturalis, at verò vitalitatis ſupernaturalis primũ principiũ nõ eſt anima, cũ ſit alterius ordinis, ſed gratia, quæ eſt anima ipſius animæ. Gratia autẽ eſt principiũ vitale, & forma vitalis, quia eſt formalis participatio diuinę naturę viuentis, & quia reſidet in eſſentia animæ: ideò forma ſupernaturalis, quæ eſt proximũ principiũ vitæ ſupranaturalis, & viuificat potẽtiã vita ſupnaturali, dimanat ex vita ſupernaturali, quæ eſt in eſſentia animę. fluit enim à gratia habituali perfecta, vt potiſsima eius proprietas. Et quanuis talis forma non ſit potentia mouens ſe in actu ſupernaturali: eſt tamen totalis virtus cõſtitutiua potentiæ mouentis ſe in tali actu, & ita eſt virtus vitalis, dimanans à gratia, que eſt forma vitalis in eſſentia animæ reſidens. Neque obſtat, quòd ſit accidens, 90 quia eſt accidens diuini ordinis, pertinens ad ordinem rerum, quæ habent infinitatem, ſuntque ſuum eſſe. Vnde Diuus Thomas. 2. 2. quæſtione. 23. art. 3. ad. 3. loquens de charitate, ait, eſſe eiuſdem ordinis cum natura diuina, quia eſt accidens, quod ex

participatione diuinæ naturæ causatur. Et idem dicendum est de lumine gloriæ. Vnde sicut ad naturam Angeli, vel hominis, quia est intellectualis, & ordinis naturalis, consequuntur intellectus & voluntas, quę habent sufficientem virtutem actiuam naturalem ad attingenda obiecta naturalia, sibi proportionata: ita ad essentiam supernaturalem gratiæ (quæ per se primò est formalis participatio Dei, vt est ens per essentiam, imparticipatum, abyssus, & pelagus perfectionum, & vt habet rationem essentiæ, & non per se primò alicuius attributi) connaturaliter consequuntur charitas & lumen glorię, quo ipse Deus, vt est in se, attingi queat. Et sicut essentia animę vel Angeli est prima radix influens in potentias, vt suos actus vitales producant, qui actus vitales vt sic procedere debent à primo & radicali principio intrinseco vitę influente in illos. sic gratia interuentu suorum habituũ & proprietatum, physicè influit in actus vitales supranaturales. Et sicut potentia non influit in actum, nisi vt manat ab essentia animæ, vel Angeli: ita virtus supernaturalis, quæ est perfectio potentiæ, non influit perfectè in actus supernaturales, nisi vt manat à perfectione animæ, & eius essentię, nempe gratia. Sic D. Thomas in 2. d. 26. q. 1. artic. 3. ad 2. & 1. 2. q. 110. art. 4. ad 1. docet, gratiam in ordine supernaturali habere se ad virtutes infusas, sicut in ordine naturali se habet anima ad suas potentias.

91 Ex quibus constat vitalitatem supernaturalem repertam in actibus supranaturalibus non prouenire ab anima, cuius vitalitas naturalis nihil confert ad actus supernaturales vitales, neq; in illos influere potest, sed solùm ad illos concurrit materialiter, quasi sustentando potentias, quod pertinet ad genus causæ materialis, vt aqua sustentando calorem, non tamen influendo in ipsos actus. Argumenta verò Antithomarũ nihil probant contra istam sententiam, & ad primum respondetur, vitalitatem naturalẽ reduci ad formam substantialem, nempe ad animam, vitalitatem verò supernaturalem ad formam accidentalem, scil. ad gratiam, quia in ordine supernaturali nõ datur principium substantiale viuens, quod vitaliter concurrat ad actum vitalem. Et idem dicẽdum est ad reliqua argumenta: quæ nihil aliud conuincunt, quàm non dari in ordine supranaturali principium substantiale vitalitatis, quod libenter admittimus, sed negamus non dari vitalitatem supernaturalem distinctam à voluntate naturali potentiæ naturalis, quę vitalitas, vt diximus, nihil confert ad actus supernaturales vitales, nec in eos influere potest, & ex consequẽti nec tribuit illis vitalitatem: sed forma suprana turalis confert illis vitalitatem & suprana turalitatem. Vnde in eadem entitate actus vitalis supernaturalis, reperitur indiuisibili modo & vitalitas supernaturalis, & supernaturalitas vitalis, illa in actu procedit à forma supernaturali, vt est principium vitale: hæc autem correspondet eidem formæ, vt est principium supernaturale: atque adeò si vitalitas actus non procederet à forma supernaturali, sed a principio naturali, vt inquiunt aduersarij, non esset suprana turalis. Quia entitas actus correspondet principio proximo, à quo talis actus procedit: sed principium proximum & propriũ, à quo actus supernaturales procedunt, est supranaturale quòad entitatem, & substantiã: ergo ipsi actus sunt supernaturales quò ad entitatem: ac proinde cùm idem principium proximum, à quo actus vitales supranaturales procedunt, sit supranaturale, etiã ipsi actus & eorum vitalitas est aliquid supernaturale.

92 Ex his manet solutum argumentum pro positum num. 86. conceditur enim, actus vitales effectiuè procedere à principio intrinseco vitali, quod quidem est, nõ anima, sed gratia, quæ est principium primum & radicale, potentia verò actuata per formam supernaturalem est proximum principium vitalitatis actus supernaturalis. Similiter verũ est, lumen glorię, charitatem, & alios habitus supernaturales esse potentias, quia dant posse.

93 Nihilominus M. Suarez lib. 2. de attributis negatiuis Dei, cap. 10. num. 9. singularis est prę omnibus Theologis in explicanda hac sententia. Sic enim ait: *Sed dicunt aliqui lumen non solum esse habitum, sed esse potentiam in ordine intelligẽdi, atque adeo esse quasi quendam intellectum supernaturalem animæ infusum, per quem immediatè potest elicere vitali modo intellectionem supernaturalẽ, sicut per naturalem intellectum efficit naturales actus. Quid enim repugnat infundi animæ supernaturalem potentiam, sicut dicuntur infundi potentiæ supernaturales habitus? Sed hæc responsio noua est, & ante hoc tempus inaudita.* Hactenus Suarez. Sed quis obsecro sincero & candido animo hæc verba perlegẽs inficiari quibit, anguem sub herba latere, eaque aliud sonare, alio verò tendere? Quisquam Theologus ab Adam (non dico Godam, sed prothoparente) vsque modo

in talem incidit amentiam, vt lumen gloriæ appellauerit intellectum quendam ſupernaturalem animæ infuſum, per quem immediatè eliceret viuali modo viſionem Dei, & non per intellectum, qui eſt propria ipſius potentia, ab eius eſſentia fluēs & dimanās: meritò inquit Suarez eſſe rem nouam, & inauditam, quia ſimile delirium à ſeculo non eſt auditum. Neq; etiam his temporibus auribus noſtris audiuimus, neque Patres noſtri narrauerunt nobis, quòd in diebus antiquis talis doctrina ab aliquibus fuerit aſſerta. Et ideò in re tàm noua & graui, vel Suarez conticere debuiſſet, vel eos aliquos referre, qui huiuſmodi veſaniam in publi cum euulgarunt, vt ab ſchola cogniti docendi & ſcribendi munere priuentur, nullā q́ue eis fides deinceps adhibeatur. Interim tamen, quòd eos authores non protulerit in medium, iudicium ſuſpendere oportet, & exiſtimare, illum modum dicendi fuiſſe ab ipſo Suarez excogitatum (vt in multis alijs ſolet) vt habeat, quid confutare & reijcere poſsit, quaſi non ſufficiant excogitata & inuenta. Sed quidquid ſit de eius mente, 94 prętermiſsis reliquis Theologis, qui cauſam ſuam cum moderamine inculpatæ tutę lę defendent, & pro ſe ſtrenue dimicabūt, nec mea, nec alterius ope indigent: quod ego in hac parte cum cōmuni Thomiſtarū ſchola docui ſupra.q.9.art.2.diſpu.12. ſic diſtat à ſententia relata à Suarez, ſicut cœlum à terra. Ibi enim aſſerui, eſſe valde probabile, quod lumen glorię formaliter ſit habitus & potentia, & ſimiliter probabilius reputaui, eſſentialiter eſſe potentiam, ſed habere quendam modum habitus. Hāc autem ſententiam ſic ibidem explicaui, quod lumen gloriæ, non ſit aliqua potentia omninò diſtincta ab intellectu, ſicut eſt voluntas vel alia huiuſmodi, ita vt ſit alia potentia intellectiua eliciens viſionem, vel ſit potētia, vt ita dicam, in recto, quæ intelligat & videat, eo modo quo dicitur intellectus intelligere, & viſus videre: ſed quod ſit quędam vis potentialis, intellectum conſtituēs potentiam ſupernaturalem ac proportionatam viſioni beatificæ, ita vt intellectus lumine gloriæ informatus ſit potentia ſupernaturalis in recto, ipſum verò lumen gloriæ ſit potentia veluti in obliquo, ideſt, virtus potentialis. Vel intellectus illuſtratus lumine gloriæ ſit potentia vt quod, lumen autem gloriæ, vt quo potentia cōſtituitur. Iudicet modo lector, ſi ex verbis iſtis colligi poteſt illa ſententia a Suarez relata, quā ipſe nouam, & ante hoc tempus inauditam appellat. Fateor eſſe nouam & inauditam, & purum figmentum, & manifeſtum mendacium, vt ab ipſo intelligitur & explicatur. Sed vt à Thomiſtis traditur, eſt veriſimā ſententia, & antiquiſsima, quę eſt recepta, & neceſſariò recipi debet ab omnibus Theologis, qui cum D. Thom. affirmant, non dari in natura (quantumuis eleuata, dummodo maneat intra limites naturę) principiū ad actus ſupranaturales. Cùm igitur viſio beatifica ſit actus ſupranaturalis, indiget intellectus lumine gloriæ, per quod fiat potens ad illam eliciendum, & recipiat virtutem ſupernaturalem, & vitalitatem ſupernaturalem, vt efficiatur potentia ſupernaturalis & vitalis ſupernaturali vita, vt ſic eliciat viſionem.

Ex his cōſtat argumētum Suarez nullius 95 eſſe momenti. Inſtantiæ verò contra ſolutionem nihil probant. Et ſupr.q.9.artic.1. diſput.4.§.4.num.88. & ſequentibus, oſtēdi, qualiter vna potentia ſuperaddatur alteri, & duæ potentiæ coniungātur ad vnum actum, quia potentia ſuperior coniungitur inferiori, eleuando & confortādo eā, ita vt inferior potentia ex coniunctione ad ſuperiorem habeat veluti aliam rationem potētiæ, quā non habet ex ſua natura, vt cogitatiua in homine, quæ ex coniunctione ad intellectum perficitur, & habet veluti aliam rationem, & alium actum: ita lumen gloriæ, quod habet rationem potentiæ, eleuat intellectum, & confortat, faciendo vt attingat rationem alterius ordinis, quā ſua virtute naturali, quatunuis eleuata, attingere non poteſt. Vnde aduertendum eſt, intellectum creatum (& idem etiā de voluntate dicendum eſt) propter ſuāceliſitudinē & eminentiā, quia eſt ſupremi ordinis creati, naturalis, quāuis ſit vna potentia naturalis, pertinens ad ordinem naturæ, poſſe eleuari ad ordinem ſupernaturalem, & effici potentiā ſupernaturalem, quatenus eleuatā p ſe primò & immediatè per aliquid ſupranaturale. Et ità intellectus prout eſt cognoſcitiuus materialium & naturalium obiectorum, habet rationem potentiæ diſtinctæ à ſemetipſo, ſecundùm quod participat analogicè gradum intellectiuum omnium, etiā ſupernaturalium, communem Deo & creaturis. Et iuxtà hāc conſiderationem pertinet imperfectè ad gradum ſupernaturaliū, non quidem actualiter, quia nullā habet virtutem à ſe, reſpectu ſupernaturalium, ſed ſolum potentialiter, quia eſt talis naturæ, quod ſi per lumen gloriæ eleuetur, poterit illa cognoſcere, ac proinde effici potentia

ſupra

ſupranaturalis. Denique ibidem oſtenſum A
eſt, potentiã paſsiuã & actiuã, non repugna
re coniungi, vt ex vtraque fiat vnum proxi
mum principium operationis. Et ita intel-
lectus, qui reſpectu luminis gloriæ habet
rationẽ potentiæ receptiuæ, & lumen glo-
riæ, quod habet rationem potentiæ actiuæ
coniunguntur, & ex illis fit vnicum & pro-
ximum viſionis principium interueniente
ipſa diuina eſſentia in ratione ſpecieiuuita.
Cùm ergo lumen gloriæ non ſit potẽtia, eo
modo, quo ponitur a Suarez, non eſt dicen
dum, quòd infundatur immediatè ipſiesſen B
tiæ animæ, ſed intellectui, cuius eſt virtus,
& eadem ratione viſio non recipitur niſi in
intellectu, & dilectio in voluntate, tametſi
probabile ſit, lumen gloriæ eſſe diſpoſitio-
nem ſubiectiuã, & ſuſceptiuã, in qua imme
diatè tãquã in ſubiecto, quo, recipiatur a-
ctus claræ viſionis. De quo latè tractaui ſu-
pr. q. 9. art. 2. diſput. 8. concluſ. 3. num. 22. &
ſequentibus. Secunda confirmatio non in-
diget reſponſione, quia iam oſtenſum eſt, C
actum ſupranaturalem eſſe vitalem, ad illũ
que concurrere principium vitale, non ſub
ſtatiale, quod non datur, ſed accidentale.

96 Secundum argumentum aduerſariorum
eſt. Quòd per ſe non concurrit, nec opera
tur, non dicitur adiuuari ab alio: ſed liberũ
arbitrium dicitur adiuuari à gratia in ordi-
ne ad actus ſupernaturales, vt patet ex Scri
ptura, Concilijs & Patribus, ergo per ſe cõ-
currit & operatur. Confirmatur, nã quod
dicitur infirmum, attenuatum & debile in
ordine ad actus ſupernaturales, habet ali-
quas vires, ſed liberum arbitrium deſtitu-
tum gratia, dicitur infirmum, attenuatum &
debile in ordine ad actus ſupranaturales:
ergo per ſe & ſine gratia habet aliquas vires
per quas adueniẽte gratia, illi cooperatur:
Hoc argumentum nullã habet vim. nec ap
parentiã: Non enim aſſerimus intellectum
& voluntatem per ſe non concurrere ad a-
ctus ſupernaturales, ſed dicimus ex ſe nullã
habere virtutem actiuã ad operãdũ ſupranã
turaliter. & ideò indigere adiutorio gratiæ,
vt per virtutẽ ſupranaturalem, quã ĩ for-
ma ſupernaturali participant, concurrere
valeãt ad actus ſupernaturales eliciẽdos.
Ad confirmationem reſpondetur, liberum
arbitrium in ordine ad actus ſupranatura-
les nullã prorſus vim habere naturalẽ, nec
reſpectu eorum dici infirmum & attenuatũ,
quia habeat aliquas vires, ſed quia omninò
eſt ineptum ad opera ſupernaturalia, adquę
concurrere non poteſt, niſi prius ſanetur
per gratiã, & efficiatur ex infirmo & debili
firmum & robuſtũ. Quomodo autẽ liberũ
arbitrium per peccatum mãſerit ſpoliatum
donis gratuitis, & vulneratũ in naturalibus,
explicant Theologi cum D. Thom. 1. 2. q.
85. art. 3. vbi videantur interpretes.

Sed vt ad argumentũ, vnde digreſsi ſu- 97
mus, cuius occaſione hæc dicta ſunt, redea
mus, per quid ſcilicet conſtituatur volũtas
in actu primo, vt dubitatum eſt num. 51. &
52. relictis opinionibus dicendum eſt, volũ
tatẽ conſtitui in actu primo per gratiã exci
tantem, quæ phyſicè mouet illã, eiq; inhæ
ret, illã complens, vt in actum ſecundũ exi-
re poſsit, tametſi eam ad operandum non
applicet, nec effectum infallibiliter infe-
rat, quia ad illum inferendum moraliter
dumtaxat concurrit. Itaque gratia excitãs
non ſolùm moraliter mouet & adiuuat vo-
luntatem, ſed etiam per modum principij
phyſici eam eleuat, & ſupplet defectum il
lius in ratione principij phyſici, per gratiã
autem adiuuantem & efficacem conſtituitur
voluntas in conſummatione actus pri-
mi. Hanc autem gratiam excitantem, quæ
dicitur auxilium ſufficiens, eſſe qualitatem,
ſupra oſtenſum eſt. Imò quanuis dicamus,
conſiſtere in actione, nihil cõcluditur, quia
ille actus, prout eſt à Deo, non habet ratio-
nem actus, ſed influxus & motionis, prout
verò eſt à voluntate, & ã Deo ſimul, ſortiã
tur rationem actionis, & ſic non ſequitur,
quòd vna actio ſit principium effectiuum
alterius actionis. Sed de his ſatis.

ARTICVLVS II.

Vtrùm gratia ſacramẽtalis aliquid addat ſuper gratiam virtutum, & donorum.

DIVVS Thomas reſpondet vnã ca cõcluſione. *Gratia ſacramentalis addit ſupra gratiam communiter dictam, & ſupra virtutes & dona quoddam diminum auxilium ad effectum ſacramenti conſequendum. Probat in argumento, Sed contra: quia aliàs fruſtrà darentur ſacramenta habentibus dona & virtutes: ſed Deus nihil agit fruſtrà: ergo, &c. Deinde in corpore. Sacramenta ordinantur ad quoſdam ſpeciales effectus neceſſarios ad vitam Chriſtianam. vt baptiſmus ordinatur ad quandam ſpiritualem regenerationẽ, qua homo moritur vitijs. & fit membrũ Chriſti: ſed iſti effectus ſunt aliquid ſpeciale præter*

actus

actus potentiarum animæ, in ordine ad quos gratia perfecit potentias per virtutes & dona, quæ ab ipſa fluunt, ſicut ab eſſentia animæ fluunt eius potentiæ, quæ per gratiam ſacramẽtalem perficiuntur ad ſpeciales fines ſacramentorum conſequendos, gratia enim ſecundum ſe perficit eſſentiam animæ, in quantum eſt quædam diuini eſſe participatio: ergo ſicut virtutes & dona addunt ſuper gratiam communiter dictam, & quandam perfectionem determinatè ordinatam ad proprios actus potentiarũ: ita gratia ſacramentalis addit ſuper gratiam communiter dictam, & ſuper virtutes & dona, quoddam diuinum auxilium ad conſequendum effectum ſacramenti: quod ſane auxilium ſpeciale dicitur gratia ſacramentalis ſuperaddita gratiæ virtutum & donorum.

Primum argumentum D. Thomæ eſt. Gratia ordinatur ad perficiendam animam, ſed per gratiam virtutum & donorum perficitur anima ſufficienter, & quantum ad eſſentiam, & quantum ad operationes: ergo gratia ſacramẽtalis nihil addit ſuper gratiam virtutum & donorum. Reſp. quod gratia virtutum & donorum perficit eſſentiã & potentias animæ quãtum ad generalem ordinationem actuum animæ, ſed non quantum ad quoſdam effectus ſpeciales neceſſarios in vita Chriſtiana, ad quos requiritur gratia ſacramentalis.

Secundum argumentum eſt. Per gratiã virtutum & donorũ ſufficienter excluduntur omnia peccata, cùm nullum peccatum ſit, quod alicui virtuti non contrarietur: ſed gratia ſacramentalis ordinatur ad tollendos animæ defectus, qui ex peccatis cauſantur: ergo nihil poteſt addere ſuper gratiam virtutum & donorum. Reſp. per virtutes & dona excludi ſufficienter peccata, quantum ad præſens & futurum, in quãtum ſcilicet impeditur homo à peccando per virtutes & dona: ſed non quantũ ad peccata præterita, quæ licèt tranſierint actu, remanent reatu, & indiget ſpeciali remedio ſacramentorum.

Tertium eſt. Si gratia ſacramentalis adderet aliquid ſuper gratiam virtutum & donorum, ſequeretur, gratiam æquiuocè dici, quia omnis additio, vel ſubtractio informis, variat ſpeciem, vt habetur 8. Metaphy. tex. 10. Reſp. gratiam ſacramentalem habere ſe ad gratiam communiter dictam, ſicut ſe habet ſpecies ad genus. Vnde ſicut animal dicitur de ſuis ſpeciebus vniuocè, ita gratia non dicitur æquiuocè de gratia communiter ſumpta, & de gratia ſacramentali, ſicut non dicitur æquiuocè animal communiter dictum, & pro homine ſumptum.

COMMENTARIVS.

PRO Intelligentia tituli aduertendum eſt, gratiam diuidi congruè in actualẽ, & habitualem, vt conſtat ex Diuo Thoma. 1. 2. quæſtio. 109. articulo. 6. & quæſtione. 110. artic. 2. Actualis eſt motio diuina, & ſpecialis concurſus ad opera ſupernaturalia efficienda. Habitualis verò eſt gratia gratum faciens, in anima inhærens tanquã in ſubiecto, illam perficiens, eique diuinũ quoddam & ſupernaturale eſſe conferens, iuxta illud 2. Petri. 1. *Maxima & pretioſa nobis promiſſa donauit, vt diuinæ ſimus conſortes naturæ.* Vnde effectus formalis gratiæ eſt efficere ânimam ſpirituali quadam & ſupernaturali pulchritudine, & dignitate, qua ſit diuinæ dilectionis obiectum, cui reliquæ virtutes & dona debentur. Ab iſta gtatia habituali dimanant virtutes infuſæ, vt fides, ſpes, charitas, & aliæ virtutes morales, & dona Spiritus ſancti, ad eum modum quo ab animę eſſentia fluunt potentiæ illius, tametſi huiuſmodi ſimilitudo non ſit omninò æqualis, nam ſine animę eſſentia potentiæ illius reperiri non poſſunt: at verò ſine gratia poteſt reperiri fides, & ſpes, quę ſunt virtutes infuſæ. Rurſus iſtæ virtutes & dona, quę ad gratiam conſequuntur, vt docet Concilium Tridentinum ſeſ. 6. capite. 7. & Cano. 11. ſunt veluti inſtrumenta, & principia propria, quibus operatur gratia (quæ non eſt habitus operatiuus) medijs potentijs animę, atque adeò perficiunt ipſas potentias in ordine ad ſuos actus, & addunt ſuper gratiam gratum facientem quandam perfectionem determinatam & ordinatam ad proprios ſuos actus, qui actus procedunt à gratia tanquam à primo principio, & veluti ab eſſentia influente in ipſos actus, ab ipſis verò potentijs & virtutibus fluunt tãquam à proximo & immediato principio. Actus enim vitalis procedit à principio intrinſeco, non ſolùm proximo, ſed etiam primo. Vt autem conſtat ex articulo præcedenti diſputatione. 21. §. 4. numero. 87. & ſequentibus, anima non eſt principium primum vitalitatis ſupernaturalis, quæ in actu ſupernaturali reperitur, ſed gratia.

1

In titulo ergo articuli nomine gratiæ virtutum & donorum, intelligit Diuus Thomas, vel ſolùm gratiam gratum facientem, quam proinde appellat virtutum & donorum, quia ab ipſa tanquam ab eſſentiâ fluunt virtutes morales infuſæ, & dona Spiritus ſancti. Vel nomine gratiæ & donorum intelligit ipſam gratiam gratum faciẽ

2

tem,

tem ſimul cum virtutibus moralibus, & do nis Spiritus ſancti. Et ſuper hanc gratiam inquirit, an gratia ſacramentalis aliquid addat. Rurſus, quia per ſacramenta nouæ legis confertur gratia gratum faciens cũ virtutibus & donis, vel ſaltem infuſa augetur, cùm ſacramenta ſint cauſa gratiæ, vt ſecundùm fidem oſtenſum eſt artic. 1. diſput. 1. & 2. quod per ſacramenta iuſtificamur inſtrumentaliter, forma autem iuſtitiæ eſt gratiæ nobis inhærens, vt conſtat ex Tridentino ſeſſ. 6. cap. 7. & cùm hoc conueniat gratiæ virtutum, & gratiæ ſacramentali: quòd vtraque verè iuſtificat hominem, & Deo gratum reddit, & vtraque delet peccatum mortale, & habet adiũctas omnes virtutes: & ex conſequenti hac ratione ſint eiuſdem ſpeciei, ideò quærit D. Thomas, an hęc gratia gratum faciens aliquo modo diſtinguatur à gratia ſacramentali, ita vt nomine gratiæ ſimpliciter loquendo intelligatur gratia gratum faciens, ſeu gratia communiter dicta, quę eſt effectus communis omnium ſacramentorum: nomine verò gratiæ ſacramentalis intelligatur eadem gratia in ordine ad proprios & peculiares effectus cuiuſlibet ſacramenti, & quę per actualem ſacramenti ſuſceptionem producitur, vel illa additio ſacramentalis inducat habitũ diuerſum ſpecie. Reſponſio autem D. Thomę eſt, quòd non inducit habitum, ſed actum, nempe diuinum auxilium aſſiſtens ad inducendos ſpeciales effectus ſacramentorum. Sed quia concluſio D. Thomæ diuerſimodè intelligitur ab eius diſcipulis, ideo pro eius explicatione ſit.

A

B

C

D

PRIMA DISPVTATIO.

An gratia ſacramentalis ſit idem prorſus cum gratia habituali.

§. 1.

E

5 SIC Eſt intelligendus articulus, an gratia, quę ſacramento peculiariter reſpondet, & dicitur ſacramentalis, ſit omnino idem cum gratia gratum faciente, & cum virtutibus & donis, quæ ab illa dimanant, vel ſit aliquid diſtinctum ab illà, ita vt ſint diſtincti habitus realiter. De qua re diſſentiunt Theologi, & in varias ſententias diuiſi ſunt.

Prima opinio aſſerit, gratiam ſacramẽtalem non diſtingui à gratia gratum faciente, & virtutum, & donorum, ſed eſſe eandem, ſupra quam nihil prorſus addit niſi ſolum reſpectum, & relationem ad ſacramentum vt ad cauſam, nempe, quòd gratia ſacramentalis reſpicit ſacramentum, virtute cuius confertur, gratia verò non ſacramentalis, ſiue communiter dicta, immediatè reſpicit ſolum Deum, vt ſui cauſam. Itaque gratia ſacramentalis in hoc differt à nõ ſacramentali, quòd illa eſt cauſata à ſacramento, hæc verò non: ſicut ſanitas per medicinam comparata, eſt eadem cum ſanitate habita per naturam, & tantum differt ab illa per reſpectum & relationem ad cauſam.

Probatur primò hæc ſententia. Gratia ſacramentalis, & gratia communiter dicta, ſiue gratum faciens habent eoſdem effectus, & eiuſdem ſpeciei, & ſolum differunt in eo, quòd ſacramentalis promptius & firmius concurrit, quã gratia gratum faciens: ſed hæc differentia non infert diuerſitatem habituum, ſed tantùm maiorem eiuſdẽ habitus intenſionem, & perfectionem: imo verò neque iſtam differentiam infert neceſſariò, quoniam perſeuerante eodem habitu omninô, quantum ad intenſionem & perfectionem cum maiori diuino auxilio poteſt elici actus intenſior, promptior, & vehemẽtior: ergo, &c. Minor cum conſequentia eſt euidens, & maior probatur. Eiuſdem rationis, & ſpeciei eſt confeſsio & proteſtatio fidei in illo, qui ſacramentum confirmationis nondum ſuſcepit, & in eo, qui iam eſt confirmatus, & tantùm differunt ex eoquòd cõfirmãtus confitetur fidem cum maiori vehementia & conatu. Item etiàm, quia eadem eſt continentia ſecundùm rationem & ſpeciem, ad quam ordinatur virtus caſtitatis coniugalis, & ad quam ordinatur ſacramentum matrimonij: ergo: &c. 4

Secundò. Gratia gratum faciens, & gratia ſacramentalis ſolum differunt ſicut genus & ſpecies: ſed genus & ſpecies ſunt idẽ, & nõ ponunt in numero, ſed ſola ratione diſtinguntur: ergo, &c. Maior probatur tum ex D. Thom. hic ad. 3. vbi ait, gratiam ſacramentalem habere ſe ad gratiam communiter dictam, ſicut ratio ſpeciei ſe habet ad genus. Tum etiàm ratione, quia gratia communiter dicta eſt gratia in abſtractione comprehendens omnem rationem gratiæ in ſua latitudine & potentia: ergo eſt genus ad omnes gratias. 4

Tertiò. Si inter vtranque grãtiam eſſet aliqua diſtinctio, ideo eſſet, quia gratia ſacramentalis extendit ſe ad aliquos effectus 4

peculia-

pęculiares, ad quos gratia gratum faciens non ita se extendit: sed hec ratio est insufficiens, nam iustitia originalis, vt docet D. Thomas. 1. p. q. 95. art. 1. & q. 100. art. 10. erat idem prorsus cum gratia gratum faciẽte, & nihilominus iustitia originalis vt sic ad aliquos se extendebat effectus, ad quos modo gratia gratum faciens non se extendit, nam illa iustitia plenissimè & perfectè appetitum sensitiuum rationi subdebat, ita vt nullus tunc insurgeret motus in appetitu contra ordinationem rationis, quod gratia gratum faciens non facit: ergo, &c.

7 Quartò. Si gratia sacramentalis distingueretur à gratia virtutum & donorum, sequitur, eum, qui multa sacramenta fructuosè receperit, & posteà mortaliter peccauerit, & rursus à peccato resurrexerit, non solùm consequi & recuperare gratiam gratum facientem amissam, & virtutes, ac dona, verum etiam gratias sacramentales antiquas, quę proculdubio reuiuiscerent: sed consequens est falsum: ergo. Sequella probatur, quia non est maior ratio, ob quam restituatur illi gratia gratum faciens, quàm sacramentalis. Sed probatur minor, sequerétur enim, quòd si duo homines, qui fuerunt in gratia æquali, quam per peccatum amiserunt, resurgant à peccato cum eodem conatu contritionis, non assequantur ęqualẽ gradum gratiæ. Et probatur, sit casus, quod Petrus susceperit baptismum, & confirmationem, & habuerit gratiam vt decem, Paulus verò nondum fuerit confirmatus, nihilominus exercitio virtutum cõparauerit gratiam gratum facientem vt decem, sicut Petrus. Si vterque committat peccatum mortale cum æquali malitia, & vterq; cũ æquali prorsus contritione resurgat à peccato, in tali casu vel datur Petro aliquis gradus gratiæ, qui Paulo non confertur, vel nõ datur. Primum dici non potest, quia iam nõ daretur iuxta mensuram contritionis. Neque secundum dici potest, quia si nihil datur Petro, quod non detur Paulo: ergo nihil addit gratia sacramentalis supra gratiam virtutum & donorum: nam Petro datur gratia sacramentalis correspondens cõfirmationi, & non Paulo, & nihilominus nullum gradũ gratiæ habet Petrus, quem Paulus non habeat.

8 Quintò. Si gratia sacramentalis diceret aliquid distinctum specie à gratia communiter dicta, sequeretur vtrũq; gratiã inter se distingui realiter, quod est falsum. Sequella probatur. Quę distinguũtur specie, distinguũtur & numero, sed illę gratię per A te distinguuntur specie: ergo etiam numero, & ex consequenti realiter. Dices esse eadem rem sub distinctis formalitabus. Contra. Sequitur, eundem numero actum transire de specie in speciem, quod in accidentibus absolutis non videtur concedendum. Sequella probatur. Si quis accedat in gratia ad sacramentum confirmationis, & illi non infundatur aliqua qualitas de nouo, sed precedens nouam formalitatem, virtutem, & B speciem acquirat, is idem accidens numero transit de specie in speciem.

Sextò. Sequeretur fortitudinẽ infusam, 9 V. g. esse sub duplici specie, nam vt vocatur gratia sacramentalis esset in vna, vt verò est gratuitum quoddam donum, esset in alia: sed consequens est falsum, quia fortitudo infusa est vna secundùm speciem atho mam: ergo. Hanc sententiam tenuerunt D. Bonauentura in. 4. d. 1. in. 1. part. dist. art. 1. q. 6. Ricardus d. 1. articulo. 4. quæstione. 4. C Gabriel. d. 1. quęstio. 1. articulo. 2. concluſ. 1. quam etiam vt communem refert Paludanus in. 4. d. 2. q. 3.

Secunda opinio. §. 2.

SEcunda sententia docet, gratiam sacra- 10 mentalem esse alium habitum realiter distinctum á gratia communiter dicta, ita vt preter gratiam habitualem & virtutes & dona infundatur particularis habitus regẽ D nerariuus in baptismo, & alius corroboratiuus in confirmatione, & alius nutritiuus in Eucharistia. Sic Paludanus in. 4. d. 2. q. 3. & Capreolus d. 3. q. 3. art. 1. concluſ. 1. & 4. & art. 2. ad argumenta contra. 4. conclusio. Dissentiunt tamen hi authores in huius sententiæ explicatione: nam Paludanus innuit esse habitum quendam, quo homo adiuuatur ad eos actus, ad quos sacramentum ordinatur. Capreolus verò inquit, non esse aE liud quàm characterem, vel ornatum habẽtem se per modum habitus. Probatur autẽ hęc sententia. Primò. Gratia sacramentalis, quę datur, V. g. in confirmatione habet effectum distinctum realiter ab effectu gratiæ communiter dictæ, ergo est alius habitus ab ea realiter distinctus. Consequentia patet, quia si esset idem habitus, posset eundem effectum habere. Antecedens autẽ probatur, effectus gratiæ sacramentalis collatę in confirmatione est protestatio fidei cum robore & firmitate; sed hunc effectum præstare non potest gratia communiter dicta, aliàs non esset necessarium sacramentum confirmationis ad huiusmodi effectum. Sed

frustra

frustra adhiberetur: ergo, &c. Dices sacramentum confirmationis esse necessarium non propter aliquem habitum causatũ per illud, distinctum ab habitu gratiæ præexistẽtis, sed propter auxilium diuinum actuale, quod Deus confert illis, qui sacramentum confirmationis susceperunt ad fidem constanter & firmiter protestandã. Contra hoc obijcitur. Deus est paratus conferre hoc auxilium cuicunq;: ergo si potentia ab intrinseco per habitum esset sufficienter perfecta, non esset necessarium sacramentum confirmationis ad huiusmodi auxilium cõsequendum.

11 Secundò. Gratia baptismalis est habitus distinctus specie à gratia sacramenticonfirmationis, ergo similiter est habitus distinctus à gratia communiter dicta, & â virtutibus & donis. Consequentia patet, quia si esset idem cum gratia communiter dicta, essent idem inter se gratia baptismi, & gratia confirmationis iuxta regulam, quæcunque sunt eam vni tertio, sunt eadem inter se: Antecedens autem probatur ex D. Thoma in 4. q. 72. art. 7. ad. 3. vbi asserit, gratiam cõfirmationis quantum ad illud speciale, qđ in confirmatione superadditur, nõ esse eiusdem speciei cum gratia baptismi. Ex qua doctrina respondet ad illud tertium argũmentum, quod contendebat, non posse esse in eodem subiecto gratiam confirmationis, & baptismi, cum duo accidentia solo numero differentia simul in eodem subiecto esse non valeant. Et respondet, posse esse in eodem subiecto, cùm sint formæ specie differentes.

12 Tertiò. Gratia sacramentalis est habitus specie distinctus à gratia communiter dicta: ergo est alius habitus ab ea realiter distinctus. Consequentia est euidens, nam quę differunt specie, à fortiori differunt numero. Antecedens autem probatur ex D. Thom. hic ad tertium asserente gratiam sacramentalem habere se ad gratiam communiter dictam, sicut species ad genus; vt V. g. sicut se habet homo ad animal. Præsupponit ergo D. Thomas, quod gratia communiter dicta est genus ad grãtiam sacramentalẽ; sed gratia cõmuniter dicta est habitus animæ inhærens: ergo & gratia sacramentalis, nã si genus est habitus, species etiam illius generis debet esse habitus.

Quartò. Gratia sacramentalis diuiditur
13 in septem species gratię iuxta numerum sacramentorum: sed impossibile est quod vnus & idẽ habitus gratiæ communiter dictæ diuidatur in tot species gratię: ergo quælibet species gratiæ sacramentalis est habitus supperadditus gratiæ gratum facienti, & ex consequenti omnes species gratiæ sacramentalis sunt habitus inter se realiter distincti. Minor probatur: quia implicat, vt idem indiuiduum sit in multis speciebus: ergo eadem gratia communiter dicta in plures species gratiæ diuidinõ potest. 14

Quintò. D. Thomas in præsenti articulo, & expressius infra. q. 72. citata docet, gratiam sacramentalem esse principium effectiuũ specialis effectus supnaturalis: sed principium effectiuum supernaturalis effectus est habitus supernaturalis: ergo quælibet gratia sacramentalis est habitus specialis distinctus à gratia communiter dicta. Consequentia probatur, quia sicut effectus gratiæ sacramentalis est distinctus ab effectu proprio gratiæ communiter dictæ, ita & ipsa gratia sacramentalis debet esse habitus distinctus à gratia cõmuniter dicta. Dices, satis esse, quòd gratia sacramentalis addat diuinum auxilium actuale supra gratiam communiter dictã, vt possit esse principiũ specialis effectus supernaturalis. Sed cõtra hoc replicatur, quia principium effectiuum effectus supernaturalis specialis debet esse intrinsecum inherens animę per modũ formę, & principij connaturalis ipsi operanti, & ideo dantur speciales virtutes infusæ, fides, spes, charitas, &c. ad diuersas operationes supernaturales eliciendas: sed auxilium Dei actuale extrinsecè se habet ad habitum gratię communiter dictæ, ergo non sufficit ad hoc quod gratia sacramentalis sit principium specialis effectus sacramentalis: sed necessario requiritur specialis habitus supranaturalis. 15

Confirmatur. Qui habet gratiam sacramentalem V. g. sacramenti confirmationis, potest cùm voluerit vti tali gratia, & operari proprium eius effectum, qui est firmiter & audacter fidem confiteri: ergo gratia sacramentalis est habitus, & non solũ Dei auxilium actuale. Consequentia patet, nam inter habitum supernaturalem, & speciale Dei auxilium supernaturale hoc differt inter alia, quod qui habet habitum, potest illo vti, cùm voluerit, qui vero habet auxilium, non nisi cùm mouetur à Deo. 16

Sexto. Gratiæ sacramentales habẽt suos effectus realiter & specie distinctos ab effectu gratiæ communiter dictę, vt docet D. Thom. in corpore, ergo etiam ipsæ gratiæ inter se realiter distinguuntur. Consequentia patet, quia saltem de potentia ordinaria Dei ad distinctum actum, semper requiri

tur.

tur distinctus habitus,& ideò virtutes sunt habitus,quia vt homo operetur non sufficit solum auxilium diuinum,sed ex parte etiam ipsius hominis requiritur aliqua qualitas ad operandum: ergo similiter si gratia sacramentalis est principium effectiuum alicuius effectus debet esse qualitas permanens,& non solum auxilium diuinum.

Tertia opinio.§.3.

17 TErtia sententia docet, gratiam sacrámẽtalem nihil addere habituale supra gratiam gratum facientem,sed tantum auxilium Dei actuale. Non negat hæc opinio, sacramenta conferre gratiam gratum facientem,quin potius docet, omnia sacramenta conferre primam gratiam, aut eius augmentum tanquam rationem genericam & effectum communem omnium sacramentorum. Affirmat tamen sacramenta addere auxilia specialia Dei, quę ad specificas rationes gratiæ sacramentalis spectant. Vnde gratia sacramentalis, quæ est effectus, V. g. sacramenti confirmationis, denotat vt rationem genericam, gratiam gratum facientem, vt rationem verò specificam auxilium Dei speciale, quo Deus paratus est concurrere cum homine confirmato ad confitendum fidem formaliter & virtualiter, vt Christianum militem decet; ita vt cùm homo confirmátus voluerit vti gratia habituali sibi collata, aut aucta per sacramentum confirmationis, continuò Deus quasi ex obligatione legis sacramentalis adest illi per auxilium speciale, quo illi robur, & vim ad protestandam fidem præstat. Itaque iuxta hanc sententiam gratia sacramentalis & gratia communiter dicta, sunt eadem qualitas realiter. Et ideò sumpta gratia sacramentalis pro habitu, non differt specie à gratia communiter dicta, sumpta verò pro auxilio quodam speciali, differt specie, Hanc sententiam sequuntur Caietanus hic, Martinus Ledesma.1.parte.4.quæst.3.artic.2.Henriquez lib.1.de sacrament.cap.12.§.5. Alanus libr.de sacramen. 18 cap.40.Valencia 4.tomo,disputatio.3.q.3. puncto.1.& Sotò in 4.dist.1.q.3.articul.2. vbi hanc sententiam magis explicat dicẽs, gratiam sacramentalem super gratiam gratum facientem,nihil aliud connotare, quã auxilium Dei actuale: ita vt sacramentalis gratia supponat pro ipsa gratia gratum faciente, connotando quod Deus virtute sacramenti statuerit conferre auxilium actuale ei, qui sacramentum suscipit, V. g. ad fidem firmiter protestandam concurrit ipsa fides, & fortitudo, & insuper per cõfirmationem datur auxilium diuinum speciale de nouo ad fidem publicè protestandam. Et ita gratia sacramentalis, quę in cõfirmatione confertur, verè & realiter est gratia gratum faciens, seu quod idem est, supponit pro gratia gratum faciente, quæ tunc infunditur, vel augetur, connotando particulare quoddam auxilium,& concursum Dei, quo Deus tunc ex lege & pacto suo paratus est ei opitulari, & subuenire ad fidem publicè confitendam. Idẽ docet Suarez hic disputatione.7.sectio.3. dicens, gratiam sacramentalem addere supra gratiam virtutum, & donorum aliquod speciale auxilium gratiæ ordinatum ad proprium finem sacramenti: ac propterea ipsammet gratiam communem, quatenus per tale sacramentum datur, & ad talem finem ordinatur, & quatenus sub ea ratione illi respondet, ac debetur ex diuina institutione tale auxilium, posse dici gratiam sacramentalem. Nihilominus pro decisione veritatis sit.

Prima conclusio.§.4.

GRATIA Sacramentalis supra gratiã 19
gratum facientem, præter respectum ad sacramentum, addit aliquid, quod ipsa gratia gratum faciens per se precisè accepta, vt est gratia gratum faciens, non habet. Explicatur conclusio. Licèt gratia sacramentalis, & gratia communiter dicta sint eadem gratia habitualis secundũ rẽ, tamen vt est sacramentalis, importat aliquid, quod non dicit, vt est gratia gratum faciens, siue communiter dicta. Vnde gratia sacramentalis in omni sacramento primo & per se habet effectum in animam, reddendo ipsam gratam Deo, deinde in actiones ad speciales effectus sacramentorum consequendos, quod sibi competit ex speciali Dei auxilio & concursu, ita vt Deus ratione gratię, & virtutum acceptarum in sacramẽto, quatenus per sacramentũ acceptæ sunt, cócurrat ad eos effectus consequẽdos, ad quos sacramenta ordinata sunt, efficacius, quàm cæteris paribus per gratiam & virtutes aliunde extra sacramentum datas & obtentas concurreret. Quæ gratia sacramentalis non solum habet id totum, qđ gratia virtutum & donorum habet, & hominem sicut illa iustificat, & gratum Deo reddit, sed etiam singularem virtutem, &

spe-

speciale auxilium contra varios naturæ & A
personæ morbos confert, quod gratia virtutum & donorum non facit ex officio.

20 Sic autem explicata conclusio est adeò certa, vt oppositũ sit temerarium, & parum consonum fidei. Et probatur primò, quia si gratia sacramentalis nihil adderet super gratiam communiter dictam, & virtutes, & dona, nihil acquireretur per vnum sacramentum, quod per aliud non compararetur excepto charactere, vnde frustra essent instituta tot sacramenta, & sufficiens esset vnum sacramentum ad B gratiam comparandam, & idem sæpius repetitum ad eius argumentum sufficeret, cùm tamen in operibus Dei nihil sit superfluum, aut diminutum. Et frustra confirmaretur baptizatus, si non esset alius effectus confirmationis, & alius baptismi. Et similiter frustra assignaretur vna forma in baptismo, & alia in Eucharistia: hæc enim diuersitas formarum in sacramentis, quòd vna significet ablutionem, vt in baptismo, alia corroborationem, vt in con- C firmatione, alia nutritionem vt in Eucharistia, alia absolutionem vt in pœnitentia, arguit planè diuersos esse sacramentales effectus, diuersamque gratiam sacramentalem in singulis sacramentis conferri. Secundo. Si gratia sacramentalis nihil pecu-
21 liare, & proprium adderet, quod gratiæ communiter dicta non præstat, non magis esset proprius effectus sacramenti extremæ vnctionis, tollere reliquias peccatorum, quam esset effectus confirmationis, præsertim cùm in hoc sacramento maior D gratia gratum faciens conferatur, quàm in extrema vnctione. Neque magis esset proprius effectus sacramenti confirmationis robur ad fidem Christi protestandam, quàm sacramentorum baptismi, vel pœnitentiæ, quod tamen est contra expressam definitionem Concilij Florentini in decreto de sacramentis, vbi sigillatim recensentur diuersi effectus sacramentorum, quorum meminit Diuus Thomas infra, quæstione. 65. articulo. 1. quòd si gratia sacramentalis nihil adderet super gratiam cõmuniter dictam, impropriè dixisset Concilium, quodlibet sacramentum habere proprium effectum, cum gratia gratum faciens sit communis effectus omnium sacramentorum.

22 Tertiò. Si gratia sacramentalis non adderet aliquid super gratiam communiter dictam, sed omnium sacramentorum esset vna gratia, nulla esset ratio, cur aliqua sacramenta iterari queant, & non alia. Quartò. Gratia gratum faciens, & virtutes ac dona, quæ cum illa simul infunduntur, sunt cõnexæ, quia vna sine altera non infunditur, vt docet Diuus Thomas. 1. 2. quæstion. 65. articulo. 1. sed gratiæ sacramentales non sunt connexæ, nec simul conferuntur, sed quælibet seorsum per speciale sacramentum producitur: ergo non est idem prorsus cum gratia communiter dicta, sed aliquid addit super illam. Et ideò gratia sacramentalis perfectius & excellentius operatur, quàm gratia extra sacramentum comparata operari solet, ex pacto & peculiari Dei auxilio, quo Deus assistit sacramentis, & iuuat ad proprium sacramenti finem obtinendum, vt facile constabit discurrendo per singula sacramenta. Itaque gratia baptismalis, quæ in baptismo confertur, vt est effectus huius sacramenti, eleuat animam ad esse diuinũ & supernaturale, quo peccatum originale remittitur, & omne peccatum mortale & veniale cum omni pœna, & est principiũ influẽs in eos actus, quibus vita spiritualis cõseruatur, & cõfert specialẽ quendã vigorem, & assistentiã diuini auxilij, quo fomes mitigatur, ne regnet, & noceat cõcupiscentia, vt docet D. Thom. infr. q. 69. art. 1. 2. 4. &c. quẽ effectũ cæteris paribus faciliùs cõsequitur baptizatus, quã cathecumenus cõsequipossit, etiã si existat in gratia. Similiter gratia, vt est effectus cõfirmationis, eleuat animã ad esse diuinũ, vel auget, & speciali quodã modo confert auxilium & robur, vt confirmatus constanter confiteatur fidem: & Deus per auxiliũ gratiæ sacramẽtalis aditum specialius confirmatum, quàm ceteris paribus non confirmatũ, etiam in gratia existentem. Item, gratia, vt est effectus Eucharistiæ, auget animæ pulchritudinem, & ipsum esse su- 23
pernaturale, & est principiũ actuũ supernaturaliũ, & tribuit auxilium diuinum, vt corpore & anima roboretur homo, qui eã digne suscipit, cõtra suã infirmitatem. Rursus E gratia, vt est effectus pœnitẽtiæ, purgat animã a peccato actuali, & præstat auxiliũ, vt homo à peccatis præseruetur, & occasiones peccandi facilius eniteat, & in iustitia perseueret. Præterea gratia, vt est effectus ordinis, designat animam, & deputat ad ministerium sacramentorum, vt homo sit dignus minister, & est principium influẽs in actus, quibus sacramenta debitè, id est, cum debita intentione, attentione & deuotione ministrantur. Insuper gratia, vt est effectus extremæ vnctionis, animã omninò à reliquijs

pecca-

peccatorum abſtergit. hoc eſt, ipſa peccata, quæ ex negligentia, vel ignorantia nõ erant per pœnitentiam ſufficienter ſublata delet & est principium actuum, quibus homo peccatorũ reliquias prorſus abijciat, & ſpeciali auxilio roborat mentem ſpe, ſeu fiducia firma in miſericordiam Dei contra tentationes, quas in eo articulo dæmon frequẽtiùs obijcit, vt ſic anima ad æternam vitam diſponatur, vt colligitur ex Tridẽtino ſeſs. 14. in proœmio de extrema vnctione. Poſtremò per gratiã matrimonij purgatur anima ab omni inordinata concupiſcentia, vt res vxoria dignè exerceatur, vt ſciat vnuſquiſq; vas ſuũ poſſidere. Vnde hoc ſpeciali auxilio & diuina aſſiſtentia cõiuges mutuis officijs faciliùs ſe fouent, quàm cum gratia aliunde accepta cæteris paribus facerent.

24 Ex his dictis cõſtat, falſum eſſe quod aſſerit prima ſententia, nempè gratiam communiter dictam & gratiã ſacramentalem nõ aliter differre, niſi ſicut ſanitas, quæ fit per naturam, & quę per artem efficitur. Etenim ſacramentalis gratia ſpecialem vim præſtat præter communem opem gratiæ & virtutum contra langorem naturæ, ita vt ad eandem operationem concurrant gratia gratum faciens, & virtutes infuſę illi connexę, & auxilia ſacramentorum, tametſi diuerſis rationibus: vt V. g. ad fidem firmiter & cõſtanter proteſtandã concurrit ipſa fides, & fortitudo, quæ eſt virtus moralis, nihilominus per ſacramentum confirmationis datur ſpeciale auxilium, quo homo peculiari modo adiuuatur ad eandem fidem proteſtandam. Item, virtus temperantiæ ſufficienter facit hominem dignè & debito modo rem vxoriam exercere, ſed gratia ſacramentalis, quæ eſt effectus matrimonij, nouo & excellentiori modo adiuuat ad idẽ præſtandum.

Secunda concluſio §. 5.

25 GRatia ſacramentalis ſuper gratiam gratum facientem non addit aliũ habitum diſtinctum, ſed eſt idem habitus ſecundùm rem cum illa, & ſolùm formaliter diſtinguũtur. Prima pars concluſionis eſt D. Thomæ hic aſſerentis gratiam ſacramẽtalem addere auxilium diuinum ſupra gratiam communiter dictam. Nomine autem auxilij certum eſt non comprehendi habitum, ſed aliquid actuale tranſiens. Vnde efficaciter probatur hęc pars argumẽtis adductis pro prima ſententia. Et præterea probatur, quia alias quodcunque ſacramentum cauſaret in anima duplicem habitum, videlicèt habitum gratię facientis gratum, & aliũ habitum gratiæ ſacramentalis. Item ex oppoſita ſententia ſequitur, proprium effectum ſacramenti non eſſe animæ ſanctificationẽ ſimpliciter loquendo, quod eſt falſum, cum ſacramentum ex propria ſui ratione ſit ſignũ, & cauſa rei ſacræ ſanctificantis animã. Sequella probatur, quia iuxta illam ſententiam gratia ſacramentalis, quæ eſt proprius effectus ſacramenti, eſt habitus realiter diſtinctus à gratia gratum faciente; ſed ſola gratia gratum faciens ſimpliciter ſanctificat animam: ergo gratia ſacramentalis non eſt ſimpliciter ſanctificatiua animæ.

Secunda pars, nempè gratiam ſacramẽtalem eſſe eundẽ habitum cum gratia gratum faciente, probatur. Gratia ſacramentalis eſt habitus gratię (conſtat enim, gratiam per ſacramentum collatam, eſſe vel primam, vel ſecundam, prima autem gratia eſt habitus inhærens animę) ſed non eſt habitus gratiæ gratis datæ; ergo eſt habitus gratiæ gratum facientis. Minor patet, & conſequentia probatur, quia eſt argumentum à tota diuiſione cum negatione vnius membri ad poſitionem alterius, qui modus argumentandi recipitur à Dialecticis. Etenim habitus gratiæ adæquata diuiſione ſecatur in habitum gratiæ gratis datæ, & in gratiam gratum facientem. Tertia pars, ſcilicèt quòd gratia gratum faciens, & ſacramentalis licèt ſint idem habitus realiter, diſtinguuntur formaliter, patet, quia ab eadem gratię qualitate, vt induit pluerſas rationes formales, procedunt diuerſi effectus ſacramẽtales; ergo illa qualitas gratiæ habitualis, vt in vno ſacramento induit vnam rationem formalem, diſtinguitur formaliter à ſe ipſa, vt inducit aliã. Vnde eadem gratia habitualis, vt eſt primum principium influens cum virtutibus & donis in actus virtutum & donorum, dicitur, & eſt gratia gratum faciens, ſeu gratia communiter dicta. Vt autem eſt principium influens in effectus ſpeciales ſacramẽtorum, eſt & dicitur gratia ſacramentalis. Quare ſunt duæ rationes formaliter diſtinctæ in eadem qualitate. Vnde ſicut calor, ex eo quod fluit ab animali, non ſolùm calefacit, verùmetiam eſt principium nutritionis, & generationis carnis: ſic etiam gratia gratum faciens, vt eſt effectus ſacramenti, hoc habet proprium, vt non ſolùm reddat animam Deo gratam, ſed etiam influat vitaliter in actus virtutum & donorum, & in effectus ſpecificos & proprios ſacramentorum, ratione cuius deberur diſtinctum &

speciale Dei auxilium: quod quidem habet gratia ex lege & institutione Dei, vt est effectus sacramẽti. Et ratione huius distinguuntur in gratia istę duæ rationes formales, nempè influere tanquam primũ principium in actus virtutum & donorum: & similiter influere specialiter in proprios effectus sacramentorum.

57 Prętereà quod affert Capreolus de ornatu & charactere, iam supra refutatum est, tùm quia ponere ornatum, aut aliam dispositionem ad gratiam, est merum figmentum; tùm etiam, quia non omnia sacramenta imprimunt characterem, sed tria tantùm, & sæpè contingit imprimi sine gratia sacramentali. Et tandem quia omnes effectus sacramentorum ad sanctificationem animę spectant, vel per modum regenerationis, vel per modum nutritionis, &c. Character verò nó sanctificat animam, cùm interdum recipiatur in anima existente in peccato mortali

Tertia conclusio §. 6.

58 SAcramentalis gratia supra gratiam grãtum facientem addit aliquid permanens intrinsecum, nempè vim & vigorem specialem habitualẽ, quo gratia sacramentalis viget ad proprium effectum sacramenti, cum ordine habituali & permanẽte ad diuinum auxilium, quod per modum transeuntis cófertur. Qui sanè ordo est intrinseca perfectio, & entitas realis constituens habitum gratiæ in ratione specifica, per quam etiam multiplicantur species gratię sacramentalis iuxta differentiam sacramentorum. Sic autem est intelligenda conclusio: quòd gratia sacramentalis non solùm addat speciale Dei auxilium, vt asserit tertia opinio, verũ etiam addat specialem quãdam perfectionem habitualem, intrinsecam gratiæ gratũ facienti, quę est in ea permanenter: vt exempli causa, sacramentalis gratia, quæ est effectus sacramenti Confirmationis, est gratia gratum faciens, habens specialem perfectionem & vim ad proprium huius sacrãmenti actum, quia est confessio fidei fortis & robustæ: & prętereà connotat ordinẽ ad speciale Dei auxilium, quo Deus paratus est concurrere cum homine confirmato ad huiusmodi confessionem. Hanc autem perfectionem & vim non habet gratia non sacramentalis, quantumuis crescat in intensione & extensione. Vnde sicut gratia collata per Christum habet specialem quãdam vim ad hominem in Dei amicitia, & virtutum offi-

A cio confirmandum, ad quam gratia in statu innocentiæ collata non attingebat; sic gratia sacramentalis consequitur ex sacramentis specialem quandam vim, & vigorem, per quem specie quadam accidentali distinguitur â gratia non sacramentali.

59 Prætereà pro intelligentia conclusionis aduertendũ est, firmitatem, vehemẽtiam, & promptitudinem gratiæ in ordine ad suos effectus, ex duplici capite prouenire posse. Alterũ est ordo ad subiectum, nempè maior radicatio in subiecto, & maior intensio in illo, ita vt illa gratia firmiùs & vehemẽtiùs inclinet ad suos actus, quæ est magis intẽsa, & radicata in subiecto. Alterum est ordo ad suas causas per se ipsius habitus, ita vt gratia etiã si sit habitus in gradu remisso, & parùm intenso, habere possit hanc firmitatẽ, vehementiam & robur, quod ex suis causis prouenit. Vehementia autem & firmitas ex primo capite prouenientes, non est differentia habitus gratiæ, sed sicut intensio & radicatio accidit gratiæ, ita similiter hæc firmitas & robur, quod ex radicatione prouenit, est accidens illius. Firmitas verò ex secundo capite orta, est differentia specifica gratię sacramentalis, ad ipsum habitum per se pertinens. Itaque gratia cõfirmationis, quæ ad protestãdam fidem datur, etiamsi sit remissa, & minùs intẽsa, & similiter si fides ipsa minùs intensa sit in vno, qui est confirmatus, quàm in alio, qui confirmationis sacramentum non suscepit, firmiùs & vehementiùs gratia confirmationis minùs intensa fidem protestabitur, & nó ita facilè deficiet, qui est confirmatus, sicut non confirmatus, etiã si habitũ fidei habeat intensiorẽ. Exẽemplum sit. Facilè & difficilè mobile, quia qualitatibus primę speciei prouenit ex maiori & minori radicatione in subiecto, necco stituit, nec distinguit species habitus & dispositionis: at verò facilè & difficilè mobile per ordinem ad causas diuersificat species.

Sic autem explicata conclusio colligitur ex D. Thoma infra quæst. 72. art. 7. ad 3, vbi ait, gratiam sacramentalem supra gratiam gratum facientem addere aliquid effectiuum specialis effectus, ad quem sacramentum ordinatur. Ex quibus verbis aperte cóstat, in ipso habitu gratiæ sacramentalis tãquam in subiecto esse quandam vim intrinsecè effectiuam effectus sacramentalis, quæ vis & perfectio sit principium operationis, & ratione cuius homo verè dicatur operari, & producere illum effectum, ad quem sacramentum ordinatur. Item in hoc articulo ad tertium inquit Diuus Thomas, ta-

tionem

tionem gratiæ sacramentalis habere se ad gratiam communiter dictam, sicut se habet ratio speciei ad genus. Ergo ex mente D. Thomæ gratia sacramentalis addit aliquid intrinsecum & permanens, supra gratiam communiter dictam, sicut species addit supra genus vltimam differentiam intrinsecam, per quam contrahitur ad esse speciei.

31 Hanc rationem ex hoc loco desumptam conantur infirmare Caietanus in hoc commentario, & Soto loco citato, asserentes, D. Thomam nomine gratiæ communiter dictæ non intellexisse præcisè gratiam habitualem, sed gratiam, vt designat donum gratuitum in abstractione à gratia habituali; ab auxilio actuali gratuito. Quæ acceptio vsitata est apud D. Thomam 1. 2. quæstio. 110. & 111. & gratiam in ista acceptione distingui à D. Thoma in gratiam sacramentalem, & non sacramentalem. Nihilominus ista explicatio & intelligentia aliena est ab instituto D. Thomæ, qui loquebatur de gratia residente in animæ essentia, ex qua dimanant virtutes supernaturales & dona Spiritus sancti. Hæc autem gratia sine dubio est habitualis forma, & qualitas permanenter inhærens animæ, qua formaliter iustificatur. Vnde idem est gratia communiter dicta, & gratia quæ communiter ab omnibus appellatur gratia: quæ est gratia gratum faciens. Decepti autem sunt Caietanus & Soto in illa voce, communiter dicta: quia Ly communiter seu generaliter, dupliciter vsurpari consueuit. Primò pro communitate seu generalitate abstractionis, qua communitate superiora abstrahunt ab inferioribus, & vniuersalia à particularibus. Secundò pro communitate in causando, seu operando: in qua acceptione iustitia dicitur vniuersalis, seu generalis virtus, quia habet effectus quosdam generales, & Sol dicitur causa vniuersalis. In præsenti ergo non sumitur cõmunitas, seu vniuersalitas in priori acceptione, vt idem sit gratia communiter dicta, quod gratia abstrahens à quocunque dono gratuito; sed sumitur in posteriori acceptione pro gratia habituali gratum faciente, prout habet effectus quosdam communes & vniuersales. Hanc autem esse mentem D. Thomæ constat præcipuè ex responsione ad primum, vbi ait, gratiam virtutum & donorum sufficiẽter perficere essentiam & potentias animæ quantũ ad generalem ordinationem actuũ animæ, sacramentalẽ verò gratiam quãtùm ad speciales effectus.

A Prætereà probatur ratione. Gratiæ sacramentales distinguuntur specie inter se, iuxta differentiam sacramentorum: ergo gratia sacramentalis aliquid addit intrinsecum permanens supra gratiam gratum facientem. Consequentia probatur, quia si vna gratia nihil intrinsecum haberet, quod altera non habet, sed tantùm connotaret diuinum auxilium actuale per modum trãseuntis, nequaquam distinguerentur specie. Confirmatur. Qui habet gratiam sacramentalem, potest illa vti ad libitum, sicuti qui habet gratiam virtutum & donorum: at si gratia sacramentalis tantùm importaret auxilium diuinum per modum trãseuntis, non posset habens, vti illa pro libito, & voluntate sua: ergo addit aliquid intrinsecum prẽter auxilium diuinum. Maior patet, & minor probatur, quia gratia miraculorum, & gratia prophetiæ nequaquam vti poterant sancti & Prophetæ pro libito, quoties volebant, eoquòd huiusmodi gratiæ non erant habitus sed dependebant in sua operatione ex actuali Dei cõcursu. 32

C Rursus. Auxilium speciale, quo Deus cum aliqua forma concurrit ad proprium eius effectum, & cum vtente ipsa forma, debet esse intrinsecè proportionatum perfectioni talis formæ, vt suauis fiat rerum dispositio: ergo si gratia sacramentalis nullam habet perfectionem specialem intrinsecam supra gratiam non sacramentalem, nisi illud speciale Dei auxilium actuale; & similiter si gratia collata per vnum sacramentum non habet intrinsecam perfectionem specialem, quam non habet gratia collata per aliud sacramentum, auxilium D correspondens gratiæ vnius sacramenti, non erit distinctum secundùm speciem, ab auxilio correspondente gratiæ alterius sacramenti. 33

Est tamen aduertendum, cùm dicimus gratiam sacramentalẽ specie distingui à nõ sacramentali, & similiter gratiam collatam per vnum sacramentũ differre specie à gratia, quam aliud sacramentum confert, non esse intelligendum de distinctione specifica essentiali, quia vnus & idem habitus secundùm essentiam, qui est gratia non sacramentalis, efficitur gratia sacramentalis per nouum augmentum virtute sacramẽti collatum. Sed intelligendum est de differentia specifica accidẽtali ad eum modum, quo homo albus & Crispus dicuntur differre specie secundùm diuersa accidẽtia. Rursus obseruandum est, quòd licèt hæc species ac- 34

E

cidentariò se habeat ad habitum gratiæ, si tamen gratia consideretur, prout est sacramentalis, & est effectus sacramenti, per se & intrinsecè conuenit illi ea perfectio, quá diximus, per quam accidentaria quadá specie gratia sacramentalis differt à nó sacramentali, sicut homo albus ab homine non albo. Et sicut albedo simpliciter accidit homini, per se tamen & essentialiter conuenit eidem homini vt albo; ita illa vis & vigor gratiæ sacramentalis ad suum effectum, có petit illi per se, prout est gratia sacramentalis. Neque obstat contra dicta, quòd D. Thomas in hoc articulo tantùm dixerit, gratiam sacramentalem addere supra gratiam communiter dictam auxilium Dei speciale, & nullam fecerit mẽtionem de intrinseca perfectione, hoc, inquam, non obstat, quia cùm auxilium Dei actuale debeat esse proportionatum intrinsecę perfectioni gratiæ, eo ipso quod D. Thomas docuit, gratiam sacramentalem addere supra gratiam communiter dictam speciale Dei auxilium, implicitè etiam docuit, superaddere simul aliquam intrinsecã perfectionem, quæ detur immediatè ad recipiendum auxiliũ Dei, in ordine ad proprias operationes correspondentes sacramento, & ab ipsa gratia sacramentali non distinguitur realiter, vt res à re, sed tantùm formaliter, vt modus illius. Superest diluere argumenta aliarum opinionum.

A

B

C

D

E

Soluuntur argumenta primæ opinionis. §.7.

ARgumentà primæ opinionis conuincũt, gratiam sacramentalem non esse alium habitum realiter distinctum à gratia cõmuniter, & ita fatendum est; tametsi ab ea formaliter distinguatur. Ad primum tamẽ respondetur; quòd licèt vtraque gratia eosdẽ habeat effectus, & eiusdem speciei essentialis, sed non eodem modo, nec gratia communiter dicta præstat effectus gratiæ sacramentalis eo modo, & tam bene & facilè, quo gratia sacramentalis. Etenim ex vi sacramentalis gratiæ eleuatur homo ad consequendum proprium effectum sacramenti, & in sacramento accipit speciale auxilium ex natura sacramenti debitum, supposita institutione & pacto diuino, quod tamen auxilium non est debitum ex natura ipsius gratiæ communiter sumptæ: sed merè, gratis confertur. Item gratia sacramentalis speciali modo adiuuat hominem ad consequendum proprium effectum sacramenti, quo modo gratia communiter dicti extrà sacramentum non adiuuat. Nihilominùs illa diuersitas in modo concurrendi ad effectum sacramenti inducit diuersitatẽ in specie accidentali.

Ad secundum respondetur, effectus gratiæ sacramentalis, & non sacramẽtalis habere se sicut effectus vniuersales, & particulares generis & speciei: nam effectus gratiæ gratum facientis, seu cõmuniter dictæ, sunt vniuersales & generis, effectus verò gratiæ sacramentalis sunt particulares, & specici. 36

Sed huiusmodi diuersitas effectuum non infert distinctos habitus, sed solam distinctionem generis & speciei. Item distinctio inter gratiam sacramentalem, & non sacramentalem, vel est formalis, vel saltem est rationis ratiocinatæ. Ad primam probationẽ maioris ex D. Thoma ad tertium respondetur, gratiam sacramentalem habere se ad gratiam communiter dictam, seu gratum facientem, sicut se habet homo ad animal, seu species ad genus: non quod gratia gratum faciens sit genus, & gratia sacramentalis sit species propriè & in rigore loquendo, sed quia gratia sacramentalis intrinsecè includit gratiam gratum facientem, & addit insuper rationem specialem in latitudine gratiæ, videlicèt illam intrinsecam perfectionem, & entitatem realem, quæ est in illa permanenter, vt dictum est. Ad secundam probationem maioris negatur, gratiam communiter dictã esse gratiam in abstractione, vt contra Caietanum & Sotum ostensum est.

Ad tertium respondetur inter vtranque 37
gratiam nõ esse distinctionem realem rei à re, sed formalem, & hæc sufficit, vt aliquid conueniat gratiæ sacramenti, quod saltẽ eo modo non conueniat gratiæ communiter dictæ. Ad illud de iustitia originali respondetur, quòd siue iustitia originalis fuerit idem habitus cum gratia gratum faciente, vt opinatur Soto lib. 1. de natura & gratia, cap. 5. siue fuerit alius habitus realiter distinctus, vt censent Caietanus, & Bañes 1. part. quæstio. 95. artic. 1. necessariò debuit aliquo modo distingui à gratia gratum faciẽte, siue formaliter, siue ratione, siue realiter, & ratione talis distinctionis habuit alĩ quos effectus inquãtum iustitia originalis, quos non habuit inquantum gratia gratum faciens.

Ad quartum respondetur, quòd licèt Pe- 38
trus confirmatus, & Paulus non confirmatus ad æqualem gratiam resurgerent, quàm antèà habuerant ante peccatũ, nihilominùs

Petrus,

Digitized by Google

Petrus, qui fuit confirmatus: recuperaret il- A lam cum ſpeciali auxilio cõfirmationis, quo Pa lus caruit.

39 Ad quintum reſpondetur; gratiam ſacramentalem non diſtingui ſpecie eſſentiali à non ſacramentali, ſed ſolùm ſpecie accidẽtaria: huiuſmodi autem diſtinctionem non eſſe realẽ, vt rei à re, ſed formalem. Et ideò ſicut non ſunt duæ ſpecies realiter diſtinctæ, ſed tantùm formaliter, ita non ſunt duæ res numero diſtinctæ realiter, ſed tantùm formaliter. Neque eſt inconueniens, quòd eadem numero res trãſeat de ſpecie in ſpeciem accidentariam. Ad ſecundum reſpondetur, eandem rem diuerſis conſiderationibus poſſe pertinere ad diuerſas ſpecies. B

Diluuntur argumenta ſecundæ opinionis. §.8.

40 AD Primum argumentũ reſpondetur neceſſariũ eſſe gratiam cõfirmationis pòſt gratiam baptiſmalem, & aliam quamcunq;, non quidem propter nouum habitum, ſed 1 propter aliam eiuſdem habitus rationem, & alium modum, quem gratia præexiſtens per C nouum ſacramentum acquirit ad conſequẽdum eiuſdem ſacramenti finem. Vnde gratia gratum faciens non habet vt proprium effectum conſequi & conſeruare proprium ſacramenti finem, quod tamen habet gratia ſacramentalis, vt iam dictum eſt.

41 Ad ſecundum negatur antecedens, & ad probationem reſpondetur, gratiam baptiſmalem diſtingui ſpecie accidentali à gratia confirmationis, ſed huiuſmodi diſtinctionẽ non inferre diuerſitatem habituum. Et per hoc patet ad tertium, non enim gratia ſacramentalis eſſentiali ſpecie diſtinguitur à D gratia communiter dicta, ſed accidentali: & ideò non eſt alius habitus realiter diſtinctus. Illa verò propoſitio, quæ differunt ſpecie, differunt numero, ſic eſt intelligenda, quòd eo modo diſtinguuntur numero, quo diſtinguuntur ſpecie. Quare cùm non ſint duæ ſpecies realiter diſtinctæ, ſed ſolùm formaliter, ita ſimiliter non ſunt duæ res numero realiter diſtinctæ, ſed tantùm formaliter. Ad teſtimonium D. Thomæ reſpondetur, quòd cùm docet D. Thomas, gratiam ſacramentalem addere ſupra gratiam communiter dictam differentiam ſpe- E cificam, ſicut homo ſupra animal, & ſimiliter gratias ſacramentales inter ſe diſtingui ſpecie in eodem genere, ſicut homo & equus, non loquitur de ratione ſpecifica eſſentiali, ſed accidẽtaria, vt diximus. Neque ad hoc tendebat exemplum ab illo adductum de animali & de homine, ſed tantùm contendit D. Thomas explicare, quòd ſicut animal equiuocè non dicitur de homine, & de equo, ſic gratia nõ dicitur æquiuocè de gratia communiter dicta, & de gratia ſacramentali.

42 Ad quartum negatur, eandem numero qualitatem non poſſe eſſe in multis ſpeciebus. Imò verò idem calor ſecundùm diuerſas conſiderationes eſt in diuerſis ſpeciebus qualitatis: nam prout eſt conueniens, vel diſconueniẽs naturæ ſubiecti, eſt in prima ſpecie qualitatis, quatenus verò eſt quædam potentia naturalis conſequens ipſum ſubiectum, eſt in ſecunda ſpecie qualitatis, & tamen ſecundùm quod eſt facile tranſiẽs, vel diu permanens, eſt in tertia ſpecie qualitatis. Ita ſimiliter idem habitus gratiæ poteſt eſſe in multis ſpeciebus.

43 Ad quintum reſpondetur, vt gratia ſacramentalis dicatur eſſe principium effectiuum ſpecialis effectus ſacramentalis, ſatis eſſe, vt addit ſupra gratiam communiter dictam præter auxiliũ Dei ſpeciale perfectionem habitualem intrinſecam gratiæ gratum facienti. Ad replicam dicitur, auxilium diuinum non eſſe omninò extrinſecum gratiæ ſacramentali, cùm hæc ad illud intrinſecum ordinẽ dicat. Vnde poſitis ſemel virtutibus & donis ad generales effectus, & ad communem ordinationem actuũ animæ, non eſt neceſſarium multiplicari per ſacramenta nouos habitus, ſed ſatis eſt, vt illi habitus iam comparati, & acquiſiti ordinentur per ſacramenta ad ſpeciales effectus, ordinatione quidem habituali & permanente in ipſis habitibus, quemadmodùm in potentia viſiua per modum habitus eſt ordinatio, nõ ſolùm ad ſuum obiectum, ſed etiam ad auxilium diuinum, inquantum eſt prima cauſa naturalis, & propter huiuſmodi ordinationem non eſt neceſſariũ ponere in potentia viſiua alium habitum præter ipſam potentiam & ſpeciem.

44 Ad confirmationem conceſſo antecedẽti negatur conſequentia, quia vt habens gratiam ſacramentalem poſſit illa vti, cùm voluerit, ſatis eſt, quòd illa vis, & ſpecialis vigor, quo gratia ſacramentalis ad proprium effectum viget, ſit permanens habitualiter, & dicat ordinem habitualẽ & permanẽtem ad diuinum auxilium, vt ſuperiùs dictum eſt.

45 Ad ſextum patet reſponſio ex dictis. Etenim gratia ſacramentalis non ſolùm differt à gratia non ſacramẽtali ſpecie accidenta-

Digitized by Google

ria,sed etiam gratia vnius sacramenti differt specie accidentaria à gratia alterius sacramenti, vt ostensum est num.34. Vnde sicut gratia sacramentalis per auxilium diuinum distinguitur à gratia virtutum & donorum, sic etiam gratiæ singulorum sacramẽtorum debent inter se distingui,ita, vt licet omnis gratia sacramentalis iustificans sit habitus adiũcto auxilio Dei ad speciales quosdam effectus:habet tamen gratia vniuscuiusque sacramenti speciale auxilium ad proprium effectum determinatum ad eundem effectum:aliàs gratiæ sacramentales non essent inter se distinctæ,& ex consequenti neque ipsa sacramenta essent inter se distincta, neque ad effectus speciales ordinata. A B

46 Postremò hic dubitari solet,an gratiæ sacramentales extra sacramenta conferri queant. Suarez hîc disput.7. sect. 3. existimat,posse dari aliquas gratias eiusdem rationis cum sacramentalibus extra sacramenta. Et ratio est,quia licet sacramentis detur virtus ad conferendos aliquos speciales effectus,non tamen sunt media necessaria ad tales effectus. Nihilominus hęc sententia si de potentia Dei absoluta intelligatur, vera est,quia Deus sacramentorum author suam virtutem sacramẽtis non alligauit, & quod per sacramẽta facit,sine illis efficere potest. Si verò de lege ordinaria intelligatur, crediderim nunquam dari sine sacramẽtis,quę suapte natura ex diuina institutione ordinata sunt ad conferendam gratiam sacramentalem, & inducendum proprium effectum sacramentalem. Sic baptismus ordinatur ad regenerationem spiritualem per quam homo sit membrum viuum in Ecclesia militante,absoluiturq; à culpa,& à tota pœna, nisi obicemponat. Hanc autem gratiam non cõparat homo sine baptismo,etiam si per cõtritionem sit iustificatus. Similiter confirmatus habet Dei auxilium,vt quoddam robur ad profitendam & defendendam fidem. Et quamuis qui sacramentum confirmationis non suscepit,habere possit habitũ fidei magis intensum,quam alius,non tamen habebit illud robur & firmitatem, quæ est propria sacramenti Confirmationis, & facilius cæteris paribus deficiet à fide. Insuper cùm quis recipit Eucharistiam, augetur illi gratia gratum faciens ad effectũ spiritualis alimoniæ,& sine Eucharistia talis gratia non esset cibans. Et sic de alijs sacramentis dicendum est. Et ob id asserit D.Thomas in hoc articulo ad secundum,quantum ad peccata præterita,quę permanent reatu,tametsi transierint actu, adhiberi homini remedium specialiter per sacramenta, nempè Baptismum contra originale,Confirmationem contra debilitatem inde contractam, Eucharistiam contra fastidium, & ad reficiẽdum spiritualẽ calorem charitatis, qui per peccatum fuerat extinctus: Pœnitentiam contra morbum,id est, ad remissionem actualium peccatorum: Vnctionem extremã contra peccatorum reliquias,Ordinem aduersus segnitiem,& torporem, vt dignè sacramenta ministrentur: ac tandem Matrimoniũ contra malam concupiscentiam. Vnde sacramenta sunt media necessaria ad tales effectus. C D E

SECVNDA DISPVTATIO.

An gratia sit formalis participatio diuinæ naturæ secundùm id, in quo prima & essentialis ratio ipsius consistit. §. 1.

CIRCA Id, quod præsupponit D.Thomas, nempe gratiam secundùm se considerata, perficere essentiam animę, in quantum participat quandam similitudinem diuini esse, dubitatur, an gratia sit huiusmodi participata similitudo diuini esse. Pro tituli autem intelligentia est primò aduertendũ nomine gratiæ hîc intelligi gratiam habitualem, quæ dicitur gratia gratum faciens, siue iustificans, vel sanans, aut sanctificans, quę est cõsortium quoddã diuinæ naturæ, secundùm ea quæ sunt Deo propria, & formalis participatio diuinitatis, homines quodammodo cõstituens Deos, diuinęque dilectionis obiectum: vt cõstat ex illo 2. Petri 1. *Per quem maxima & pretiosa nobis promissa donauit, vt per hæc efficiamini diuinæ naturæ consortes.* Quem locum explicant Patres de gratia iustificante. Athanasius oratione 2. contra Arrianos, & in lib. ad Serapionem, Augustinus epist. 120. ad Honoratum cap. 4. Cyrillus Alexandrinus lib. 13. Thesauri, cap. 3. & dialogo de adoratione in spiritu & veritate fol. 1 lib 9. contra Iulianum, & alij plures intelligunt per promissa significare Petrum donum aliquod reddens consortiũ diuinę naturę, quod nõ est aliud quàm gratia iustificans. 1

Secundò obseruandum est circa illa verba tituli, *Formalis participatio diuinæ naturæ*, quòd sicut repræsentatio est duplex; quædam formalis, quæ in hoc potissimùm consistit, 2

ſiſtit, quod eſt eſſe formaliter ipſum obiectum repræſentatũ, non ſecundùm modũ eſſendi, quem obiectũ in ſe ipſo habet, ſed ſecundùm modũ eſſendi repræſentatiuum, ſicut imago Cæſaris eſt formaliter Cæſar in eſſe repræſentatiuo. Alia eſt virtualis, quæ non eſt poſita in hoc quod eſt eſſe formaliter obiectũ, quod repræſentari dicitur, ſed in eo potiùs, quod eſt gerere vicem eius, tãquam eius virtutem in ordine ad aliquẽ effectum, ſicut ſæpè effectus gerit vicem ſuæ cauſæ in ordine ad alium effectum eiuſdem cauſæ, vt ſemen gerit vicem arboris, ad producẽdam aliam arborem ſimilem priori. Et de ſpeciebus, quæ potentijs cognoſcitiuis deſeruiũt, quidam cenſent repreſentare ſua obiecta priori modo, & quidam poſteriori: ſic etiam participatio diuinæ naturæ poteſt eſſe duplex quædam eſt formalis, quæ in eo conſiſtit, quod eſt, eſſe formaliter ipſam naturam diuinam, quantum ad id, quod ex ipſa dicitur participari, non ſecundùm modũ eſſendi, quẽ in ipſa habet, qui eſt eſſ. illud per eſſentiam, & ſine vlla limitatione, qua ratione hic modus eſt imparticipabilis, & inuoluit repugnantiam, quòd participetur, quia ſequeretur, quòd eſſet & non eſſet participatus aut limitatus, ſed ſecundùm alium modum, qui eſt eſſe id, ſecundùm quod natura diuina dicitur participari non per eſſentiam, & ſine limitatione, ſed per participationem, & cum limitatione. Et hoc modo perfectiones creatæ, quæ à Theologis ſimpliciter ſimplices nũcupantur, dici queunt participationes formales diuinæ naturæ, quantum ad eaſdem perfectiones, quæ ſunt in ipſa formaliter, remotis imperfectionibus limitationis, aut anticipationis, & accidentalitatis. Alia verò eſt participatio virtualis, quæ conſiſtit in hoc, quod eſt eſſe, aut formaliter id, quod eſt in Deo eminenter duntaxat, aut virtualiter per modum effectus id, quod in Deo eſt formaliter. Et hoc modo perfectiones creatæ, quæ à Theologis perfectiones ſecundùm quid appellantur, dici poſſunt participationes virtuales diuinæ naturæ, quia ſunt formaliter id, quod in Deo eſt tantùm eminenter, aut ſunt virtualiter per modum effectus id, quod eſt formaliter in Deo, vt albedo habet formaliter eſſe albedinis, quod in Deo eſt tantùm eminenter, & habet virtualiter per modum effectus eſſe diuinæ omnipotẽtiæ, quę eſt formaliter in Deo, quoniam in effectu eſt virtualiter ſua cauſa. Dico autem virtualiter per modum effectus, vt diſtinguatur hic modus eſſendi virtualiter ab eo, quo A cauſa dicitur eſſe virtualiter ſuus effectus.

Tertiò aduertendum eſt circa illum terminum tituli, *Prima & eſſentialis ratio diuinæ naturæ*, quòd licèt in Deo nulla ſit diſtinctio realis præter eam, quæ reperitur inter diuinas perſonas, nec formalis actualis; tamen noſter intellectus per ordinem ad ea, quæ ſunt in creaturis realiter diſtincta, diſtinguit eadẽ proportionabiliter in Deo cum aliquo fundamẽto ex parte ipſius Dei, quod interdum eſt diſtinctio realis perſonarum, & interdum infinitas & eminentia eius. Quare ſicut in creaturis reperiuntur hæc quatuor realiter diſtincta, nempè natura, quæ eſt prima radix & fundamentum reliquorum, proprietatis & potentię, quæ ſunt proxima operationum principia, ipſæ operationes, & perſonalitas, aut ſuppoſitalitas, quæ conſtituit ſuppoſitum, cui conuenit operari vt quod operatur: ſic etiam proportionabiliter diſtinguit hæc eadem noſter intellectus in Deo. Et primò concipit aliquid per modum radicis & fundamenti reliquorum, atque adeò per modum naturæ quod eſt, & appellatur eſſentia, & natura diuina. Secundò concipit alia per modũ potentiarum, quæ ſint operationum principia, cuiuſmodi ſunt intellectus & voluntas, & per rationem proprietatum talis naturæ, cuiuſmodi ſunt bonitas, ſapientia, iuſtitia, & reliqua attributa. Tertiò concipit alia per modum operationũm procedẽtium ab his potentijs, cuiuſmodi ſunt intelligere, & velle. Et tandem concipit alia per modum perſonalitatum determinantium id, quod habet rationem naturæ ad conſtitutionem perſonarum, quibus conueniat operari vt id, quod operatur. Inter hæc autem quatuor licèt à parte rei non ſit ordo, ſicut nec diſtinctio actualis, neque etiam proceſſio, aut determinatio aliqua, ſed omnia ſint formaliter idem; noſter tamen intellectus concipit ea per reſpectum ad creaturas cum ordine, ſicut & cum diſtinctione explicata, & id, quod concipit per modum naturæ, & vt radicem & fundamentum reliquorum, habet primum locum iuxta hunc modum cõcipiendi. Et hoc intelligitur in titulo per primam & eſſentialem rationem diuinæ eſſentiæ.

Eſt igitur tituli huius quæſtionis ſenſus, an gratia gratum faciẽs ſit ſecundùm ſuam intrinſecam entitatem formalis participatio diuinæ naturæ, non quãtum ad aliquam perfectionem, quæ rationem potentiæ, aut attributi, vel operationis ſortiatur, ſed quãtum ad id, quod concipitur per modum naturæ

turæ,& eſſentię præſuppoſitæ ad hæc omnia:ita vt ſicut dicimus. lumen gloriæ eſſe formaliter lumen diuinum participatum,& ſapientiam creatam eſſe formaliter diuinã ſapientiam participatam,ſic etiam dicamus, gratiam iuſtificantem eſſe formaliter diuinam naturam participatam.Negatio his argumentis ſuadetur.

Primò.Gratia iuſtificans non efficit, nec confert conſortium diuinę naturæ,ergo nõ eſt formalis participatio diuinę naturæ ſecundùm rationem naturę.Conſequentia eſt euidens, & antecedens probatur, quia huiuſmodi conſortium non efficit, niſi vel ſacramentum Euchariſtię,vel Incarnatio Diuini Verbi: ergo, &c. Antecedens quoad priorem partem probatur ex Patribus, qui peculiariter tribuunt Euchariſtiæ dare nobis conſortium cum Deo, quod eſt reddere nos conſortes diuinę naturæ.Sic Dionyſius cap.3.Eccleſiaſtic.Hierar.inquirit, cur Euchariſtiæ peculiariter tribuatur nomen communionis.aut ſocietatis, vel conſortij cum Deo, cùm vnumquodque ſacramentũ ſuo modo operetur vnionem & ſocietatem hominum cum Deo,& reſpondet,communionibus aliorum ſacramentorũ perfectionem accedere ex hoc ſacramento, & addit rationem his verbis. *Neque enim ferè licet vllum ſacramentum perfici Hierarchici muneris, niſi diuina Euchariſtia, & initio eorum, quæ ſigillatim perficiuntur,eius qui initiatus eſt,cum vno coniunctionem, collectionemque ſanctè efficiat, & diuinitus tradito ſacramentorum perficiendi vim habentium munere, eiſdem cum Deo operetur ſocietatem, ac communionem.* Quibus verbis apertè docet Dionyſius, proprium eſſe Euchariſtię, nobis naturæ diuinæ conſortium cõferre. Et in fine capitis, vt explicet qua ratione Chriſtus inſtituerit fieri noſtrum cum ſua diuinitate conſortium, apponit hæc verba: *Quod enim in Ieſu diuino verbo vnum eſt, & ſimplex, atque occultum, humanitatis noſtræ aſſumptione ad id, quod concretum eſt, & videtur ſine immutatione, pro ſua in nos, & benignitate & humanitate, profectum eſt, & noſtri ſecum communionem, quæ vnum efficit, atque coniungit, benignè procuranit, ijs quæ in nobis humilia ſunt coniunctis perfectè cum ijs ſuis, quæ ſunt diuina maximè, ſi modò etiam nos vt membra cum corpore, ſic cum eo cohæreamus, & connectamur, integræ diuinæque vitæ ſimilitudine, &c.* Vbi expendenda ſunt illa verba, *Noſtri ſecum communionem, quæ vnum, &c.* Quia per communionem & coniunctionem ſummam cum Chriſto, & diuinis eius, ſignificatur proculdubiò illud cõſortium cum diuina natura,de quo locutus eſt Petrus loco citato. Et per verbum, *Benignè procuranit*, indicatur, hanc communionem & vnionem eſſe diſtinctam ab vnione per Incarnationem, quia ſignificatur fuiſſe à verbo procuratam poſt Incarnationem. Et vlteriùs notanda ſunt illa verba: *Si nos vt membra cum corpore, ſi cum eo cohæreamus, & connectamur.* Significant enim, nos ad prædictam vnionem niſi per ſumptionem Euchariſtiæ peruenire nõ poſſe, quia per eam connectimur Chriſto, ſicut membra corpori. Ex quibus conſtat, ex mente Dionyſij tribuendum eſſe Euchariſtiæ hunc effectum, qui eſt reddere nos conſortes diuinæ naturæ. Item Cirillus Hieroſolymitan. catecheſi 4.myſtago. eũdem effectum reddendi conſortium diuinę naturæ tribuit Euchariſtiæ.Sic enim ait: *Chriſtiferi erimus, hoc eſt, Chriſtum ferentes, cùm eius corpus & ſanguinem in membra noſtra receperimus.* Et Damaſcenus lib. 4. fidei, cap. 14. ſic ait: *Participatio autem etiam hoc ſacramentum dicitur, quia per illud diuinitatis Ieſu participes efficimur.* Quin potiùs Eccleſia idem ſentire videtur in ea oratione, quam ſacerdos miſcens aquam vino conſecrandò, dicit: *Tribue nobis quæſumus per huius aquæ & vini myſterium eius diuinitatis eſſe conſortes, qui humanitatis noſtræ fieri dignatus eſt particeps.*

Prætereà probatur antecedẽs quoad poſteriorem partem de Incarnatione diuini Verbi,intelligitur autem non quatenus per eam eſt nobis communicata gratia iuſtificans, ſed in quantum ratione vnionis humanitatis Chriſti cum perſona Verbi, omnes qui cum Chriſto in humanitate conuenimus, & in ipſo tanquam in capite continemur, dicimur euehi ad conſortium diuinę naturæ.Probatur autem primò ex Oecumenio ad illa verba Petri, *Per quem maximè, &c.* Vbi ſic ait: *Diuinæ autem naturæ conſortes facti ſumus per Dominum, atque Dei aduentum, qui noſtræ naturæ primitias in ſe ipſo aſſumpſit, & aſſumendo ſanctificauit. Quibus ſi primitiæ ſanctæ, ſancta eſt & maſſa. Porrò maſſa primitiarum nihil aliud eſt, quàm illi, ex quibus ſunt primitiæ.* Item Leo Papa ſermone 1. de Natiuitate Domini. *Deponamus* (inquit) *veterem hominem cum actibus ſuis, & adeoti*

participi-

participationem generationis carnis Chriſti, renunciemus operibus, &c. Agnoſce ô Chriſtiane dignitatem tuam, & diuinæ conſors factus naturæ, noli in veterem vilitatem degeneri conuerſatione redire. Manet ergo probatum antecedens.

7 Secundò. Per conſortium diuinę naturæ non ſignificatur aliqua conuenientia & communio phyſica cum diuina natura, ſed ſolùm indicatur quędam conuenientia & cõmunio moralis cum ipſa, quę conſiſtit in conſenſione voluntatis & affectus: ergo licèt gratia iuſtificans efficiat conſortium diuinę naturæ, non propterea dicenda eſt formalis participatio diuinæ naturæ ſecundùm rationem naturæ. Conſequentia eſt euidens, quia rectè poteſt conuenire gratię, quòd ſit talis participatio diuinæ naturæ, vt poſsit eſſe in nobis cauſa, ſiue formalis, ſiue efficiens conſortij, quod in prędicta conuenientia morali conſiſtit. Ad hoc autem ſatis eſt, quòd ipſa gratia per ſe & per virtutes, atque auxilia ſui ordinis tribuat vires ad huiuſmodi conuenientiam comparandam. Antecedens colligitur ex verbis ſubiunctis â D. Petro poſt illa, *Per quem maxima & pretioſa, &c.* Sic enim ait: *Fugientes eius, quæ in mundo eſt, concupiſcentiæ corruptionem, &c.* Per hæc autem verba explicantur præcedętia, & quid ſit conſortium diuinę naturæ: quaſi diceretur, tunc nos futuros eſſe conſortes diuinę naturæ, cum alienati ab operibus corruptis, & prauis, quæ ſunt in mundo per concupiſcentiam, adhæſerimus Deo per conſenſionem cum eius volũtate. Hoc eſt, cùm ſeruauerimus nos puros à peccatis, & ab omnibus quæ ab eiuſmodi conſenſione diſtrahunt. Secundò probatur idem antecedens, quia idem intelligitur per conſortium diuinę naturæ, quod per ſocietatem cum Patre & Filio, vt inquit Ioannes 1.cap.1. ſed per ſocietatem intelligitur cõuenientia moralis, quæ in ſimilitudine & vnitate cum Deo quoad affectum conſiſtit, vt ipſe Ioannes paulò inferiùs explicat, declarans qua ratione amittatur, & retineatur in nobis prædicta ſocietas his verbis: *Si dixerimus, quoniam ſi ſocietatem habemus cum eo, & in tenebris ambulamus, mentimur, & veritatem non facimus. Si autem in luce ambulamus, ſicut & ipſe eſt in luce, ſocietatem habemus ad inuicem.* Ergo etiam per conſortium diuinæ naturæ intelligitur eadem conuenientia moralis.

8 Tertiò. Vt per gratiam ſanctificantem detur conſortium phyſicum cum diuina natura non eſt neceſſarium, quòd ipſa gratia ſit participatio formalis diuinę naturæ ſecundùm rationem naturæ: ergo, &c. Ad probationem antecedentis ſupponendum eſt, duplex conſortium phyſicum inter nos & naturam diuinam media gratia intelligi poſſe. Vnum eſt per modum conuenientiæ in prædicato communi ſumpto à forma, quę formaliter ſit in Deo, & in nobis, ita vt ratione naturę diuinæ, quæ eſt in Deo formaliter, & ratione gratię, quæ in nobis eſt, etiam formaliter conueniamus, & ſimus vnum cum Deo in hoc prædicato, Deus, ſumpto pro natura diuina in concreto, vt comprehendit naturam diuinam per eſſentiam, & participatam, ad eum modum quo Porphirius cap. de ſpecie dixit, plures homines participatione ſpeciei, nempè naturę humanę eſſe vnum hominem. Alterum verò eſt per modum vnioris & coniunctionis phyſicæ cum ipſa ſubſtãtia Deiz ita vt dicamur phyſicè vniri, & coniungi Deo ſecundùm ſuam ſubſtantiam ratione gratiæ tanquam diſpoſitionis aut conditionis requiſitę ad habendam hanc vnionem ad eum modum, quo Theologi dicunt, Deum & perſonas diuinas eſſe in iuſtis, modo quodam ſpeciali & diſtincto à communi, quo eſt in omnibus rebus per eſſentiam, præſentiam, & potentiam. Hoc ſuppoſito, ſic formatur argumẽtum. Si ſit termo de conſortio phyſico cum diuina natura, intelligi non poteſt de priori, ſed neceſſariò debet intelligi de poſteriori, tũ quia eſt perfectius; & magis repugnans peccato. Tùm etiam, quia cùm loquuntur Theologi de modo, quo Deus eſt in iuſtis ratione gratiæ, ſolùm meminerunt poſterioris conſortij, & non prioris, vt conſtat ex Diuo Thoma 1.part. quæſtio. 2. artic. 1. & quæſtio. 43. artic. 3. ſed vt habeatur poſterius conſortium phyſicum cum Deo, nõ requiritur, quòd ipſa gratia ſit formalis participatio diuinæ naturę ſecundùm primam & eſſentialem rationem ipſius: ergo vt per gratiam detur conſortium phyſicum cũ diuina natura, non eſt neceſſarium, quòd ipſa gratia ſit talis participatio diuinæ naturæ.

9 Quartò. Quod in Deo habet modum naturæ, ſiue primæ & eſſentialis rationis non eſt participabile formaliter, imò repugnat, quòd ita participetur: ergo gratia iuſtificãs nequit eſſe participatio formalis diuinę naturæ ſecundum prædictam rationem. Antecedens

Digitized by Google

tecedēs probatur. In Deo quod habet modum naturæ, siue primæ & essentialis rationis, est esse ens per essentiam; sed non est participabile formaliter ens per essentiam, ergo neque est participabile formaliter id, quod in Deo habet modum naturæ. Minor huius probationis patet, quia inuoluit repugnantiam, quòd ens per essentiam participetur per participationem formalem: quia si daretur talis participatio, sequeretur, quòd in ea esset formaliter ens per essentiam, quia hoc requiritur ad formalem participationem. Et vlteriùs sequeretur, q̄ tale ens esset, & non esset intrinsecè & secundùm se participatum, & non participatum, limitatum & non limitatum, quia est formaliter ens per essentiam, atq; adeò continet totam latitudinem essentiæ, & secundùm se & intrinsecè non est participatum, neque limitatum. Si verò formaliter est ens per participationem; ergo secundùm se & intrinsecè est participatū & limitatum. Maior etiam probatur dupliciter. Primò, quia illud in Deo habet modum naturę, quod est ita proprium Dei, vt nulli naturæ creatæ, nec creabili possit formaliter cōuenire: sed omnia quæ in Deo concipi possunt per modum naturæ, prout natura distinguitur à potentijs, proprietatibus, & actibus secundis, possunt conuenire formaliter naturis creatis præter esse ens per essentiam, quia hæc tria, nempè esse ens per essentiam, esse viuens, & esse intellectiuum, & ex his duo posteriora conueniunt formaliter naturis creatis intellectualibus: ergo solùm esse ens per essentiam habet in Deo rationem naturæ.

Io Dices, alia reperiri in Deo, quæ per modum naturæ concipi possunt, & sunt ita propria ipsius, vt nulli naturæ creatę, nec creabili possint formaliter conuenire, nempè posse naturaliter subsistere in tribus personalitatibus realiter distinctis sine sui diuisione, & esse connaturaliter intellectiuum sui ipsius, prout est in se, & comprehensiuè. Sed contra vtrunque obijcitur, quia illa etiam præsupponunt in Deo esse ens per essentiam, tanquam rationem à priori, nam ex eo quod natura diuina est ens per essentiam, prouenit, quòd postulet tres personalitates realiter distinctas, in quibus subsistat sine sui diuisione, & quòd sit sui ipsius cognoscitiua comprehensiuè. Ex quo apertè concluditur, neutrum habere in Deo modum naturæ, & primæ & essentialis rationis.

Ex Secundò probatur eadem minor. Esse ens per essentiam in Deo præsupponitur omnibus, quæ in ipso reperiuntur, tanquam radix & fundamentum eorum nostro concipiendi more, aut tanquam à priori, sicut dicimus immutabilitatem in Deo esse rationem à priori respectu æternitatis; ergo in Deo id, quod habet modum naturę, siue primæ & essentialis rationis, est esse ens per essentiam. Cōsequentia est euidens ex dictis, & antecedens probatur. Tùm quia in Deo verè reperitur ens per essentiam, & non tāquam gradus communis analogus ipsi cum creaturis, quia nullo modo conuenit creaturę ens per essentiam, sicut cōueniunt prędicata, quæ sunt analogicè communia ipsi cum Deo, neque tanquam attributum, vel proprietas consequens nostro modo intelligendi ad aliquod aliud prędicatum, quia sicut esse ens per participationem in creatura non præsupponit aliquod prædicatum, ad quod consequatur; sic neque in Deo esse ens per essentiam: ergo reperitur in Deo tāquam gradus particularis, & propriùs ipsius, & vt primus, atque adeò vt specificus nostro intelligendi more. Tùm etiam, quia sicut ens determinatur per esse per se, & esse in alio ad constituendum id quod est primum in natura infinita, quę est diuina: ergo sicut esse ens per se præsupponitur ad omnia, quę conueniunt naturę substantiæ, tanquam radix eorum, & esse ens in alio ad omnia, quæ naturę accidentis conueniunt: sic etiam esse ens per essentiam præsupponitur nostro concipiendi more ad omnia, quę conueniunt naturæ diuinæ tanquam radix & fundamentum eorum, aut tanquam ratio à priori. Et tandem, quia hæc causalis est vera, quia Deus est ens per essentiam, ideò est viuens, & intellectiuus, bonus, iustus, &c. Et habet reliqua omnia, quæ ipsi attribuuntur: ergo esse ens per essentiam præsupponitur in Deo ad omnia, quæ sunt in ipso tanquam ratio à priori, vel tāquam radix & fundamentum nostro modo concipiendi, sicut dicimus, immutabilitatem in Deo esse rationem à priori respectu æternitatis, quia hæc causalis est vera, quia Deus est immutabilis, ideò est æternus.

Referuntur opiniones §.2.

DE proposita difficultate sunt duæ celebres Theologorum sentētiæ. Sed vtraque supponit tanquam certum, gratiā iustificantem esse donum quoddam à Deo concessum, per quod iusti formaliter efficiuntur consortes diuinæ naturæ, non solùm mo-

ralitur,

raliter, ſed etiam phyſicè: ita vt gratia iuſtificans non ſolùm reddat conſortium & participationẽ diuinæ naturæ, inquantùm per ſe, & virtutes ſui ordinis, atque auxilia, quæ ipſi reſpondent, ſanat iuſtos à peccatis, & vires illis confert, in ſuis actionibus & affectibus Deo, & eius voluntati conformentur; ſed etiam efficiat conſortium phyſicũ, quod conſiſtit in quadam participatione formali diuinæ naturę, quantum ad id quod in ipſa per ordinem ad noſtros conceptus habet modum naturæ, & primæ & eſſentialis rationis, ita vt gratia iuſtificans ſecũdùm ſuam intrinſecam entitatem ſit formalis participatio modi huius. Ratio primi eſt, tùm quia iuſti dicũtur renaſci ex Deo, & trãsferri in ſtatum filiorũ Dei, cùm gratiã iuſtificãtem ſibi inhærentem accipiũt, vt conſtat ex Cõcilio Tridẽtino ſeſs.6.c.3.& 4. Sed naſci ex Deo, & fieri filium Dei, eſt accipere naturam diuinam, ſicut naſci ex homine, & fieri filium hominis, eſt accipere naturam; ergo accipere gratiam iuſtificantem eſt accipere naturam diuinam. Tùm etiam, quia non ſolùm datum eſt iuſtis per Chriſtum cõſortium naturæ diuinæ extrinſecum & virtuale, & commune omnibus, quale eſt illud, quod in Chriſto habẽt, quatenus in eo vt in capite continentur: nec ſolùm eſt datum conſortium, quòd ſit aliquo modo intrinſecum, nempè per vnionem aliquam ad ipſam Diuinitatem, & vnicuiq; conueniens formaliter & ſecundùm ſe, & in particulari, quale eſt illud, quod vnuſquiſq; per vnionem ad corpus Chriſti in Euchariſtia habere poteſt; ſed datum eſt conſortium intrinſecum ſimpliciter, nempè per inhærentiam & formaliter atque actu vnicuiq; in particulari conueniens cuiuſmodi eſt illud, quod per gratiam iuſtificantem habẽt iuſti, & ex his conſortijs ratione tantùm huius vltimi dicuntur ſimpliciter conſortes diuinæ naturę, quia ſolùm ratione illius redduntur formaliter iuſti, & renati ex Deo, atq; filij Dei. Tùm deniq; quia duo priora cõſortia à tertio ſeiuncta non ſufficiunt, vt aliquis dicatur conſors naturæ diuinæ, quia poſſunt cõuenire alicui ſimul cum peccato mortali, atq; adeò cum conſortio ſpiritus dæmonis. Pro quo notanda ſunt verba Concilij Tridẽtini ſeſs.6.c.7. *Sicut re vera homines, niſi ex ſemine Adæ propagati naſcerentur, non naſcerentur iniuſti, cùm ea propagatione, per ipſum dum concipiuntur, propriam iniuſtitiã cõtrahant: ita niſi in Chriſto renaſcerentur, nunquã iuſtificarentur, cum ea renaſcentia per meritũ paſſionis eius gratia, qua inſtillatur, illis tribuatur.* Vbi Concilium apertè docet non eſſe re vera renatos ex Deo, nec iuſtos, atque adeò nec conſortes diuinæ naturæ eos, qui gratiam iuſtificantem non habent, quia renaſci ex Deo eſt accipere naturam diuinam per ipſam renaſcentiam.

Ratio ſecũdi eſt, quia cũm gratia tribuat conſortium diuinę naturæ, quo iuſti intrinſecè & formaliter participant iuſtitiam, ſanctitatem, renaſcẽtiam ex Deo, & adoptionẽ ipſius: hęc omnia non ita propriè reperiuntur in cõſortio purè morali, nec in phyſico, quod in ſola vnione ſpeciali ad Deũ cõſiſtit, ſed etiã in conſortio phyſico, quod in formali diuinæ naturæ participatione cõſiſtit. Etenim per cõſortiũ morale ſumptum pro modo proprio operandi conformiter ad diuinam voluntatem, quamuis poſſit reperiri formalis & interna iuſtitia, ſicut conſtituitur ab Scoto, qui gratiam iuſtificantem ab habitu charitatis non diſtinguit, tamen renaſcentia & adoptio non ita propriè reperiri poteſt: quod ſic probatur. Nõ dicitur quis naſci ex homine, quatenus accipit principiũ proximum operandi conformiter ad naturã humanã, ſed quatenus recipit ab homine ipſam naturam humanã: ergo ſimiliter nõ dicetur quis renaſci ex Deo, quatenus participat principiũ proximũ operãdi cõformiter ad diuinã voluntatem, ſed quatenus participat formaliter ipſam naturã diuinam. Et ex hoc patet, q̃ nec adoptio tã propriè reperiatur in illo principio, quia licèt adoptio inter homines fiat per extrinſecam deputationem, adoptio tamen in filios Dei participatur per veram renaſcentiam, & regenerationem ex Deo. Quare eodẽ modo eſt quãtum ad hoc iudicandum de renaſcentia & adoptione. Pro quo notãda eſt doctrina Caietani Ientaculo 2.q.2. vbi explicat, qua ratione filij adoptiui Dei dicãtur verè & propriè nati ex Deo. De conſortio etiam phyſico, quod in illa vnione cum Deo conſiſtit, conſtat, q̃ per ipſum ſi præciſè ſumatur, vt diſtinguitur à gratia iuſtificante non reperitur in nobis, neque iuſtitia interna, neque adoptio in filios Dei, quia de fide eſt, vtrũque eſſe effectum formalẽ gratiæ iuſtificantis. Eſt autẽ ſermo in hac probatione de cõſortio morali ſumpto pro principio operãdi, & non pro actuali operatione, quia in operatione actuali ſola non reperitur noſtra iuſtificatio, nec renaſcẽtis ex Deo, aut adoptio. Hoc ergo ſuppoſito, in quo vtraque opinio conuenit, nempè gratiam iuſtificantem eſſe participationem formalem diuinæ naturæ ſecũdùm eam rationem, quę noſtro intelli-

intelligendi more habet in ipsa modum naturæ præsuppositæ ad proprietates, & potentias, & actus secundos, inquiritur modò, in quo cõsistat, aut quid sit in ipsa gratia esse talem participationem. Quod est quærere, quæ sit illa ratio in Deo, secundùm quam gratia iustificans dicitur formalis participatio diuinæ naturæ.

Prima opinio §.3.

14 QVidam Theologi in eo potissimùm cõsistere censuerunt, quòd gratia est formalis participatio diuinæ naturæ, secundùm quod est ipsum esse per essentiam, imparticipatum, & independens præhabens omnem essendi plenitudinem, atque adeò abyssus, & pelagus perfectionum, continens totam perfectionem, quæ intra latitudinem entis reperiri potest. Sic Ioannes Vincentius in relectione de gratia Christi pagina 14. & sequentibus, Ledesma de diuina perfectione quæstio. 4. articul. 6. & plures alij recentiores. Probant autem suam sententiam innumeris sacræ Scripturæ testimonijs, ex quibus pauca quædam adducentur. Primò igitur confirmant suam opinionem ex illis locis, in quibus gratiæ quædam proprietates tribuuntur, quæ ipsi conuenire non possent, nisi esset formalis quædam participatio diuinæ naturæ, quatenus Deus est ipsum esse imparticipatum, & independens, & hoc totum probant hac argumentatione. Sacra Scriptura tribuit gratiæ esse immutabilem, indefectibilem, & æternam, & dare nobis esse inuariabile, indefectibile, & stabile. Sed huiusmodi proprietates non possunt gratiæ conuenire, nisi ipsa sit participatio Dei, secundùm quod Deus est ipsum esse per essentiam, imparticipatum, & independens; ergo gratia est participatio diuinæ naturæ secundùm hanc rationem. Minor probatur, quia Deus non haberet huiusmodi perfectiones, scilicèt immutabilitatem, indefectibilitatem, & æternitatem in summo gradu, nempè per essentiam, nisi esset ipsum esse imparticipatum, & independens: ergo neque gratia haberet easdem perfectiones in gradu inferiori, scilicèt per participationem, nisi esset formalis participatio ipsius esse imparticipati, & independentis. Maior etiam probatur primò, quia gratia est radix vitæ æternæ, atque adeò vitæ immutabilis, & indefectibilis, iuxta illud ad Romanos 6. *Gratia Dei vita æterna.* Gratia autem dicitur vita æterna, non quia formaliter & actu sit vita ipsa & beatitudo æterna, sed quia est eius radix. Item Ioan. 4. loquens Christus de gratia, inquit, *Aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.* Vbi non alia ratione videtur gratiam appellare fontem, ex quo aqua continuo fluxu promanat, in vitam æternam decurrens, nisi quia est prima radix, ex qua indeficienter, nisi per nos steterit, promanant dona supernaturalia, & opera, quibus in vitam æternam peruenitur, quod est esse radicem vitæ æternæ. Ex eo autem quod gratia sit radix vitæ æternæ, rectè colligitur, esse eiusdem ordinis cũ ipsa vita æterna, atque adeò esse ex propria natura immutabilem & indefectibilem, & æternam, sicut vita æterna est inuariabilis, & indefectibilis, aliàs non haberet debitam proportionem cum vita æterna in ratione principij & radicis. Secundò probatur eadem maior, quia ex sancta Scriptura cõstat, gratiam, quantum est ex propria natura, & ex proprijs meritis, & secluſa imperfectione subiecti, esse omninò inuariabilem, immutabilem, & indefectibilem, iuxta illud ad Hebræ. 11. *Contemplantes nequis desit gratiæ Dei.* Quasi diceret, gratiam ex sua natura non esse principium alicuius defectus, aut mutationis, sed potiùs indefectibilem & æternam vitam animę præstare. Et Ieremię 31. *Dabo legem meam in cordibus eorum, & in visceribus eorum scribam eam.* Vbi loquitur Propheta de lege Euangelica, quæ in spiritu gratiæ diffuso in corde humano principaliter consistit & inquit, hãc legem, quę est diuina gratia, esse scribendã in cordibus fidelium, ad denotandam, vt obseruauit Augustinus in Psal. 44. eius stabilitatem, & indefectibilitatem, quia Scriptura in hoc potissimũ differt à verbo, quòd verbum citò transit, volat enim irreuocabile verbum, Scriptura autem in scripta permanet & fixa. Confirmatur tandem ex Concilio Trident. sess. 6. can. 23. vbi statuitur, quòd Deus sua gratia semel iustificatos non deserit, nisi priùs ab eis deseratur. Quo fit, vt gratia quãtumcumque ex proprijs meritis, & secluſa imperfectione subiecti sit immutabilis, & indefectibilis.

15 Secundò probatur hæc sententia ratione. Visio beatifica est inuariabilis & indefectibilis, ergo etiam gratia, quantũ est ex proprijs meritis, atque adeò est formalis participatio Dei, quatenus habet esse imparticipatũ, & independens. Cõsequentia quoad posteriorẽ partem est euidens, quia cùm gratia non sit inuariabilis & indefectibilis per essentiã,

eric

eſſet talis per participationem; quod non eſt aliud, quàm eſſe formalem participationẽ Dei, quatenus habet eſſe inuariabile & indefectibile per eſſentiam, atque adeò imparticipatum & independens. Antecedens ſimiliter patet, quia eſſe inuariabilem, & indefectibilem requiritur ad beatitudinem formalem, quæ in viſione beatifica cõſiſtit, vt nunc ſupponitur. Et præterea quia Theologi communiter docent, viſionem beatificam propter ſuam immutabilitatem menſurari æternitate participata. Conſequentia verò quoad priorem partem probatur. Gratia eſt principium primum & radicale viſionis beatificæ, quia ſicut gratia in via eſt principium ad quod conſequitur fides ſupernaturalis in intellectu, & charitas cum reliquis virtutibus ſupernaturalibus in voluntate; ſic etiam gratia conſummata in patria eſt principium luminis gloriæ in intellectu loco fidei & charitatis, & virtutum ſupernaturalium, quę in patria manere poſſunt in voluntate: ergo gratia ex propria natura eſt tam immutabilis, & indefectibilis, ſicut lumen gloriæ, & viſio beatifica. Hæc conſequentia probatur, nam quod eſt principium radicale alterius, nõ ſolùm eſt eiuſdem ordinis cum eo, ſed etiam habet in eo ordine æqualem perfectionem entitatiuam cum ipſo, & ex conſequenti æqualem immutabilitatem, & indefectibilitatem. Et inſuper, quia quod eſt principium radicale, habet tanquam ſibi connaturale id, cuius eſt principium: atq; adeò eſt ipſi æquale in immutabilitate & indefectibilitate, nam quod eſt immutabile, non poteſt eſſe connaturale rei mutabili, & indefectibili.

56 Tertiò. Quod in Deo, noſtro intelligendi more, habet rationem naturę, eſt eſſe per eſſentiam, & imparticipatum, & independens: ſed gratia eſt participatio Dei, ſecundùm id, quod noſtro modo concipiendi habet in ipſo rationem naturæ: ergo eſt participatio ipſius, quatenus habet eſſe per eſſentiam, imparticipatum, & independens. Ad probationem antecedentis ſupponendum eſt, duplicem modum perfectionis poſſe noſtro intelligendi more diſtinguì in Deo. Primus eſt perfectionis quaſi partialis & determinatæ ad certum genus, vt ſapientia eſt perfectio in genere ſapientiæ, & intellectus in ratione virtutis intellectiuæ, & voluntas in ratione virtutis appetitiuę. Alter modus eſt perfectionis quaſi totalis, & importantis noſtro concipiendi modo totam perfectionem, quę eſt in Deo abſolutè, & ſine determinatione ad aliquod genus, qualis explicatur his terminis, Abyſſus, & pelagus perfectionum. Ex his autem duobus perfectionum modis ſolus poſterior noſtro modo intelligẽdi habet in Deo modum naturæ, quia cùm ſit minus limitatus & determinatus & magis totalis, habet maiorem proportionẽ cum eo, quod in rebus creatis modũ naturæ ſortitur. Hoc ſuppoſito probatur illud antecedens. Nihil eſt in Deo per ſe, quod noſtro modo intelligẽdi ita explicet hunc modum perfectionis totalis, ſicut eſſe per eſſentiam, imparticipatum, & independens, vt facilè conſtabit facta comparatione inter ipſum & reliqua omnia, quæ ſunt formaliter in Deo: ergo nihil eſt in Deo, quod noſtro modo concipiendi modum naturæ habere poſſit, niſi eſſe per eſſentiam, imparticipatum, & independens.

Confirmatur: quia gratia excedit omnes 57
naturas ſubſtantiales & accidentales, tam creatas, quàm creabiles, ſiue intra ordinem naturalem, ſiue ſupranaturalẽ in hoc, quod eſt participatio Dei, ſecundùm illum modum perfectionis, qui noſtro modo intelligendi in Deo eſt maior, & minùs determinatus: ergo debet eſſe participatio Dei ſecundùm poſteriorem modum perfectionis, atque adeò ſecundum eſſe imparticipatum & independens. Conſequentia patet ex dictis de duplici modo perfectionis Dei. Antecedens autẽ probatur. Gratia excedit omnes illas creaturas in hoc, quod eſt præſtantior & melior participatio Dei, ſed eſſe melioré participationem cõſiſtit in hoc, quod eſt, eſſe participationem Dei ſecundùm illum modum perfectionis, qui in ipſo Deo ſecundùm noſtrum intelligendi morem eſt maior & minus determinatus: ergo gratia excedit omnes illas creaturas in hoc, quòd eſt participatio Dei ſecundùm iſtum modũ perfectionis.

Quartò probatur authoritate D. Thomæ 58
in præſenti articulo, vbi ait, gratiam ſecundùm ſe conſideratam perficere eſſentiam animæ, in quantum participat quandam ſimilitudinem diuini eſſe. Cùm igitur proprium ſit diuini eſſe, quòd ſit imparticipatum, & independens, & in hoc ab eſſe creaturarum diſtinguatur; aſſerens Diuus Thomas, gratiam participare ſimilitudinem diuini eſſe, ſignificat planè, eſſe participationem ipſius, quatenus eſt eſſe per eſſentiam. Idem colligitur ex eodem D. Thoma ſupra q. 1. artic. 10. ad 1. dicente, gratiam eſſe quandam ſimilitudinem diuinitatis participatam in homine. Item 1.

2. quæſt.110. articul.2. ad 2. inquit, gratiam in hoc excedere reliquas creaturas, etiam animam, in qua eſt, quòd eſt expreſsio, vel participatio diuinę voluntatis, & bonitatis, vbi per bonitatem intelligit perfectionem, non quidem vt partialem, quia ſic gratia non excederet reliquas creaturas, ſed vt totalem, atque adeò ſignificat, gratiã eſſe participationem, & expreſsionẽ perfectionis, quæ noſtro modo intelligẽdi eſt in Deo totalis, quæ eſt ipſa plenitudo eſſendi. Et q. 112 art. 1. affirmat, gratiam eſſe participationem diuinę naturę, quatenus excedit omnem aliam naturam, nempè creatam & creabilẽ, vbi apertè ſignificat, gratiam eſſe participationem Dei, quatenus eſt ens per eſſentiam & imparticipatum, quia Deus in hoc excedit totam latitudinem entis creati & creabilis, quod eſt ens per eſſentiam, & imparticipatum: imò verò ſecundùm noſtrum modũ intelligẽdi intelligitur eſſe primò extra huiuſmodi latitudinem. Et ibidem aſſerit D. Thomas, Deum producendo in nobis gratiam, deificare nos, quia communicat nobis conſortiũ diuinę naturæ per quandã ſimilitudinis participationem. Vbi etiã ſignificat manifeſtè gratiã dare nobis formaliter eſſe diuinum & imparticipatũ, quatenus eſt formalis eius participatio. Item 2.2. q. 24. art. 7 probat D. Thomas, charitatem ſecundùm rationem proprię ſpeciei, non habere terminum augmenti, quia eſt participatio infinitæ charitatis diuinę. Quæ ratio, vt vera ſit, duplici indiget explicatione. Prima eſt, vt intelligatur de participatione formali, ſiue cum conuenientia formali, quæ poſtulat eſſe charitatem formaliter in vtroque extremo, ſicut ibi loquitur Caietanus, quia aliàs etiã conuinceret, calorẽ ſecundũ propriã ſpeciem non habere terminum augmẽti, quia etiã eſt participatio entis infiniti. Secunda eſt, vt intelligatur de charitate diuina, quatenus formaliter eſt infinita; aliàs enim hæc ratio eſſet inefficax, quia reſpõdeti poſſet, quòd licèt diuina charitas ſit infinita, non ſequitur charitatem creatam, ex eo quod ſit formalis eius participatio, non habere terminum augmenti, quia non eſt participatio ipſius, quatenus formaliter eſt infinita. Et ita infinitas diuinæ charitatis materialiter & impertinenter ſe habet ad colligendum, charitatem creatam habere hunc modũ infinitatis, qui eſt carere termino augmenti. Quare ex hac ratione ſic intellecta concluditur ex ſententia D. Thomæ, charitatem creatam ſecundùm propriã ſpeciem eſſe formalẽ participationem diuinę charitatis, quatenus formaliter eſt infinita. Et alterius, quia eadem ratio poteſt reddi ad probandum, gratiã habitualem ſecundùm propriam rationem & ſpeciem non habere terminum augmenti, nempè, ipſam eſſe participationem infinitę naturę diuinæ. Videtur etiam ſequi, gratiam habitualem ſecũdùm propriam ſpeciem eſſe formalem participationem diuinę naturæ, quatenus formaliter eſt entitas infinita, & imparticipata.

Secunda opinio §.4.

ALij verò Theologi recentiores opinãtur, gratiam habitualem non ideò dici formalẽ Dei participationem ſecũdùm id, quod noſtro intelligendi more habet in ſe ipſo modũ naturæ, quia ſit formalis participatio ipſius, prout eſt ens per eſſentiã, & imparticipatũ, aut ipſa plenitudo eſſendi, aut abyſſus & pelagus perfectionũ: imò neq; eſſe poſſibile aliquã creaturã eſſe hoc modo formalem Dei participationem. Vt autem iſti Theologi ſuã cõfirmẽt ſententiam, explicãt primò illos tres terminos, quibus ſignificatur ea Dei ratio, ſecundùm quã gratia eſt eius participatio formalis. Primus eſt ens per eſſentiam, ſecundus plenitudo eſſendi. Tertius abyſſus aut pelagus omnium perfectionum. Qui omnes re verà ſignificant in Deo eãdem perfectionem, aut modũ perfectionis, nẽpè infinitatẽ ſimpliciter & in genere entis, tametſi eam exprimãt ſecundùm diſtinctas rationes. Et primò quidem, Ens per eſſentiam nõ ſumitur, vt importat exiſtentiam actualem, quę conueniat rei ex vi ſuæ eſſentiæ, & ſine dependentia ab aliquo extrinſeco; quia licet hic modus exiſtendi ſit intrinſecus & eſſentialis diuinæ naturæ; tamen noſtro concipiendi more non habet rationẽ naturæ, ſed potiùs modi ipſius naturę; ſicut exiſtentia creaturarum per ordinem, ad quam concipimus exiſtentiã dictã, eſt extra ordinem naturarũ, & ad modos earum ſpectat. Sed ſumitur vt importat entitatem per modum eſſentię, aut quidditatis, quæ in rebus creatis appellatur gradus entis, & nõ importat hanc entitatẽ abſolutè, ſed quantũ ad quendã modũ, qui ſignificatur hac voce, *Per eſſentiam*, quæ procul dubio non ſignificat habere per ſuam eſſentiam formaliter hanc entitatem, quia hoc modò quęlibet creatura dici poſſet ens per eſſentiã, cùm habeat talem gradũ entis formaliter ratione ſuæ eſſentiæ, ſed ſignificat habere entitatẽ ſine participatione & dependentia ab aliqua cauſa, quia nihil vide-

tur minus imparticipatum, & independens ab extrinseco; quàm quod cuicunque rei cõuenit ratione suæ essentiæ. Et ita idem est omninò ens per essentiam, & imparticipatum, & independens. Et quia habere hoc modo entitátem est esse infinitum in genere entis, nam ex eo quòd aliquid est ita infinitum, prouenit, quod nõ egeat causa extrinseca, à qua suam entitatem participet; ideò esse ens per essentiam, & imparticipatum, & independens, significat habere infinitaté simpliciter, & in genere entis. Deinde plenitudo essendi significat habere entitaté sine vlla limitatione in genere entis. De quo notius est esse idem, quod habere infinitatem simpliciter, & in eodem genere; quia sicut infinitum dicitur, quod sine & termino caret: sic etiam dicitur infinitũ simpliciter & in genere entis, quod simpliciter in eodé genere caret omni limitatione. Denique abyssus aut pelagus perfectionũ significat continere aut formaliter, aut eminéter omnes perfectiones, quæ in tota entis latitudine reperiri queunt. De quo similiter constat esse idem quod habere infinitatem simpliciter, & in genere entis. Ex quibus patet prædictos tres terminos, cùm Deo tribuuntur, significare modum habendi entitatem aut perfectionẽ, qui est infinitas simpliciter. & in genere entis: & explicare eam secundùm diuersas rationes: nã ens per essentiam significat hanc infinitatem per negationem dependentiæ à causa extrinseca. Plenitudo autẽ essendi per exclusionem limitationis: pelagus verò siue abyssus perfectionum per habitudinem continentiæ perfectionum, quæ in latitudine entis reperiri possunt.

§1 His suppositis, opinio secunda sic à suis authoribus explicatur, quòd gratia non ideò dicitur formalis participatio Dei secundùm id, quod nostro modo intelligendi habet in ipso rationem naturæ, quia sit eius participatio, quatenus habet prædictam infinitatem, siue explicetur per ens per essentiam, & imparticipatum, siue per plenitudinẽ essendi, siue per abyssum perfectionum, imò neque esse possibilem aliquam creaturam esse formalem participationem Dei secundùm hanc rationem. Probatur autem hæc sententia quo ad priorem partem. Infinitas nostro modo intelligendi non importat in Deo naturam, & modum naturæ: ergo gratia non ideò dicitur participatio Dei secundùm id, quod in ipso habet modum naturæ, quia sit eius participatio secundùm infinitatem in genere entis. Antecedens probatur, primò, quia sic se habet infinitas respectu Dei, sicut finitas respectu creaturæ; sed in creatura finitas non est natura, sed modus naturæ: ergo similiter infinitas in Deo nostro modo concipiendi non est natura, sed modus naturæ. Secundò, quia infinitas præcisè sumpta, solùm importat hunc modum, qui est carere termino, & sic cõmunis est diuersis naturis, attribuitur enim entitati & magnitudini, & multitudini, & distinctis horum generum speciebus: ergo in Deo nostro modo intelligendi non habet modum naturæ, quia concipitur à nobis secundùm rationem explicitam in antecedenti. Consequẽtia patet, quia intensio in accidentibus, ideò non habet rationem naturę, quia importat modum, qui est V. g. esse vt tria, vel vt quatuor, & est communis diuersis speciebus accidentium. Et idem dicendum est ob hanc rationem de intensione infinita. Tertiò, quia infinitas præcisè sumpta non concipitur à nobis vt primum & radicale principium actus secundi, siue operationis immanentis in Deo: ergo neque per modum naturæ. Consequentia patet, quia ratio naturę consistit in hoc, quod est esse principium primum & radicale actus secundi. Antecedens autem probãtur: quia in Deo solùm distinguuntur nostro modo concipiendi duo actus secundi, nempè intelligere & velle, & non concipimus infinitatem, vt eorum principium radicale, sed naturam intellectualem.

Confirmatur: quia idem argumentum cõ 23
sici potest discurrẽdo sigillatim per tres terminos explicatos. Et quidem de primo termino, qui est, esse per essentiam, & imparticipatum sic obijcitur. Sicut se habet in creaturis esse per participationem, & dependenter ab alio, sic nostro intelligendi modo habet se in Deo esse per essentiam, aut sine participatione & dependentia: sed in creaturis esse per participationem non importat naturam, sed modum naturæ & entitatis: ergo etiam in Deo esse per essentiam non est nostro modo concipiendi natura, sed modus naturæ. Et idem argumentum fieri potest de secundo termino, nempè de plenitudine essendi, quia etiam sic se habet respectu Dei nostro modo concipiendi plenitudo essendi, sicut respectu creaturæ limitatio essendi, hæc autem in creatura non est natura, sed modus naturæ. Et tandẽ de tertio termino potest similiter obijci, quia etiam illi correspondet in creaturis limitatio perfectionis.

Secundò

Secundò probatur hæc sententia quo ad
24 vtrãque partem. Et ad probationem suppo
nẽdum est, perfectiones, quæ sunt formaliter in Deo, esse in duplici differentia. Quædam secundùm suas rationes formales consideratæ præcisè & cum abstractione ab hoc, quòd sint in Deo, importãt proprium modum Dei, quatenus abente creato distinguitur, vt actus purus, infinitas in genere entis, & omnimoda immutabilitas, quãtumuis abstrahãtur ab hoc, quòd sunt in Deo, si concipiantur secundùm suas rationes formales, à proprio modo Dei, prout distinguitur à tota entis creabilis latitudine separari nõ possunt: quia esse actũ purum, & esse infinitũ in genere entis, & esse omninò immutabile, licèt sumãtur vt sic, & prælcindendo ab hoc, quod Deo cõueniant; importãt aliquid propriũ Dei, vt à creaturis distinguitur, & nulla abstractione à Deo separari queũt. Aliæ verò sumptæ secundũ suas rationes formales præcisè, & cum abstractione ab hoc, quòd sint in Deo, non importãt aliquem modum proprium Dei, vt ab ente creabili distinguitur: vt sapientia, iustitia, si sumãtur in abstractione ab hoc, quòd sint in Deo, cõcipi possunt secũdùm suas rationes formales, vt seiunctæ ab omni modo proprio Dei, quia ratio formalis iustitiæ, quæ in seruanda æqualitate consistit, vt sic non importat aliquid proprium Dei. Versatur autem discrimẽ inter huiusmodi perfectiones: quòd primi generis perfectiones creaturis communicari non possunt secundùm conuenientiã formalem: at verò perfectiones secundi generis possunt creaturis communicari. Ratio autem huius discriminis est, quia cùm perfectiones primi generis secundùm suas rationes formales abstractè sumptæ importent aliquid proprium Dei, vt distinguitur à creaturis: ideò secũdùm suas rationes formales non possunt formaliter esse in creaturis: quod enim est proprium alicui rei, vt ab alia formaliter distinguitur, in vtraque formaliter esse non potest; vt rationale, quod est proprium hominis, vt ab equo formaliter distinguitur, in equo esse formaliter nõ potest. E contra verò, quia perfectiones secundi generis secundùm suas rationes formales abstractè consideratæ, non importãt aliquid proprium Dei, vt à creaturis distinguitur; ideo ex hac parte non repugnat, eas esse formaliter in creaturis.

25 Hoc supposito, sic formatur argumentum. Ens per essentiam, aut imparticipatũ, & plenitudo essendi, & pelagus ac abyssus omnium perfectionum, pertinent ad primũ genus, ergo non possunt communicari prætiæ, aut alteri creaturę secundùm cuiuscunq; tiam formalem. Et vlteriùs. Ergo nec gratia, nec aliqua alia creatura potest esse formalis participatio Dei secundùm has rationes. Secunda consequentia patet, quia idem est esse participationem formalem alicuius perfectionis, & esse participationem secũdùm cõuenientiam formalem, vt constat ex explicatione tituli de participatione formali. Prima etiam consequentia est euidens ex fundamento nunc præsuppositio. Antecedens autem probatur: quia illa tria prædicata quantumuis abstrahãtur ab hoc, quod est esse in Deo, importãt secundùm suas rationes formales aliquid propriũ Dei, quatenus distinguitur à tota latitudine entis creabilis. Confirmatur, quia si illa tria prædicata participarentur in gratia, aut in aliqua alia creatura participatione formali, sequeretur, quòd talis creatura esset formaliter ens per essentiam, & imparticipatum, & ipsa plenitudo essendi, & abyssus omnium perfectionum, & simul esset formaliter ens participatum & limitatum in latitudine essendi, & in ratione perfecti, quod tamẽ manifestam inuoluit contradictionem, quia simul conuenirẽt formaliter eidem creaturæ prædicata contradictorie opposita.

Dices, illa tria prędicata duobus modis 26
considerari posse: nempè sine limitatione, aut per essentiam, & cum limitatione, aut per participationẽ, & priori modo esse propria Dei, vt à creaturis distinguitur, & vt sic creaturis communicari non posse secũdùm conuenientiam formalem: posteriori autem modo non includere aliquid propriũ Dei, vt distinguitur à creaturis, & ideò vt sic posse eis communicari secundùm conuenientiam formalem, & ex hoc non sequi, quòd conueniant creaturę prædicata cõtradictorie opposita.

Sed contra hanc solutionem obijcitur: 27
quia hæc distinctio locum habere non potest in perfectionibus primi generis, quia quantumcunque abstrahantur ab hoc quod est esse in Deo, includũt intrinsecè aliquid propriũ huius modi essendi, qui est esse per essentiam, & sine limitatione in genere entis, vt distinguitur à modo essendi per participationem & cum limitatione, sicut in exemplis positis actus purus, & omnimoda immutabilitas, etiam si cõsiderentur secundùm illam abstractionem, includunt carentiam potentialitatis, & mutabilitatis, quæ est propria entis per essentiam & illimitati, vt distinguitur ab ente limitato, ex

per

per participationem, quia ex limitatione in genere entis prouenit potentialitas, & ex hac mutabilitas. Non ergo distingui possunt per hos duos modos, qui sunt esse per essentiam, & per participationem, aut illimitatè, & limitatè. Etenim in perfectionibus secundi generis ideò hæc distinctio locum habet, quia si secundùm illam abstractionem vsurpentur, nihil includunt proprium alicuius ex his duobus modis essendi, vt distinguitur ab alio: vt quia in ratione formali sapientiæ sic abstracta non includitur aliquid proprium alterius ex his modis: ideò potest cum eorum quolibet reperiri. Confirmatur, quia hæc tria prædicata non solùm includunt aliquid proprium modi essendi per essentiã, & illimitatè, sed etiam sunt formalissimè ipse modus ita essendi: ergo per hos duos modos essendi distingui non possunt. Hæc consequentia patet à simili: nam rationale diuidi non potest per rationale, & irrationale. Neque esse in alio potest diuidi per esse per se, & in alio. Antecedens probatur, quia primum prædicatum est ens per essentiam, & imparticipatum, & reliqua sunt plenitudo essendi, & abyssus omnium perfectionum, quæ etiam nulla abstractione denudari queunt ab illimitatione in genere entis, vt à limitatione distinguitur.

28 Secundò impugnatur eadẽ solutio, quia si in his prædicatis distinctio huiusmodi admittatur, destruitur omninò opposita sententia, quia si gratia est cum limitatione participium Dei secundùm quod est ens per essentiam, & imparticipatum, sequitur, ipsam non esse formale participium Dei secundũ hanc rationem, quod est contra oppositam sententiam. Sequella probatur, quia ad formalem participationem requiritur formalis conuenientia in prædicato, secundùm quod est participatio, & diuersitas in modo essendi, vt sapientia est formaliter in Deo, & in creatura, in Deo autẽ est per essentiã, in creaturaverò per participationẽ, at si gratia per participationẽ sit participatio Dei, secundùm quòd est ens per essentiam, & imparticipatum, non potest habere conuenientiam formalem cum Deo secũdùm hanc rationem, quia inuoluit repugnãtiam, quòd eadem entitas, & secundùm eandem rationem formalem sit formaliter ens per essentiam, & imparticipatum, & simul sit ens per participationem: ergo nec potest formalis participatio Dei secundùm illam rationem, quod est destrui oppositam sententiam.

Resolutio quæstionis. §. 5.

EX his duabus sententijs prior probabi 29
lior mihi videtur, vtpote communior, & sacris literis consonantior, ac Patribus & Theologis magis receptavt constat ex his quæ doctè, & acutè adducit Magister Ledesma quæst. 4. citatâ, artic. 6. Vbi pluribus sacræ Scripturæ testimonijs sanctorum Patrum, & Theologorum, hanc sententiã confirmat, asserens gratiam esse formalem participationem diuinæ naturæ, quatenus est ipsum esse imparticipatum, & independẽs. Itaque gratia est formalis participatio Dei, secundùm illam ampliſsimam, & totalem rationem, qua excedit Deus omnem creaturam, & ipsum esse infinitum & ampliſsimũ, excedens omne esse. Et ideò gratia est participatio totius esse, & plenitudinis essendi, & repræsentat totam diuinam plenitudinem, & rationem totalem, quam participat. Sed quia inferiora participãt perfectiones superiorum secundùm modum suum, vt docet D. Thom. in 3. distinct. 27. quæstione 2. articulo 4. quæst. 4. ad 5. Et ideò communiter dici solet, vnumquodque recipi admodum recipientis, & participationes determinãtur in participãtibus ex capacitate, & natura participantium, ideògratia, quanuis sit participatio formalis diuinæ naturæ secundùm se, est tamen participatio diminuta, & imperfecta totius plenitudinis essendi, & repræsentat diminutè, imperfectè, incompletè, & reductiuè totalem perfectionem naturæ diuinæ secundùm suam entitatem, quia secundum suam entitatem intrinsecam est formalis participatio Dei secundùm suam plenitudinem essendi, vt est ens per essentiam, imparticipatum, & plenitudo essendi. Hanc sententiam docet expressè D. Thomas locis citatis, tametsi aduersarij illum inuitum, & repugnantem in suam opinionem pertrahere conentur, varijs & sinistris expositionibus illum interpretantes. Et quamuis rationes prioris sententiæ nõ sint demonstrationes, quæ euidẽter conuincãt, sunt tamẽ valde probabiles.

Rationes verò oppositæ sententiæ facilè diluuntur. Ad primam respondetur, gra 30
tiã non dici participationẽ Dei, secundũ id, quod in ipso habet modũ naturæ, quia est participatio secundũ infinitatem in genere entis, vt perperam censuit secunda opinio, quia infinitas, cùm sit attributum, importat nostro cõcipiendi more proprietatẽ aliquã absolutam, quę per modũ formæ afficiẽtis

ria,ſed etiam gratia vnius ſacramenti differt ſpecie accidentaria à gratia alterius ſacramenti, vt oſtenſum eſt num.34. Vnde ſicut gratia ſacramentalis per auxilium diuinum diſtinguitur à gratia virtutum & donorum, ſic etiam gratiæ ſingulorum ſacramẽtorum debent inter ſe diſtingui,ita, vt licet omnis gratia ſacramentalis iuſtificans ſit habitus adiũcto auxilio Dei ad ſpeciales quoſdam effectus:habet tamen gratia vniuſcuiuſque ſacramenti ſpeciale auxilium ad proprium effectum determinatum ad eundem effectum:aliàs gratię ſacramentales non eſſent inter ſe diſtinctæ,& ex conſequenti neque ipſa ſacramenta eſſent inter ſe diſtincta, neque ad effectus ſpeciales ordinata.

46 Poſtremò hic dubitari ſolet,an gratiæ ſacramentales extra ſacramenta conferri queant. Suarez hìc diſput.7. ſect.3. exiſtimat,poſſe dari aliquas gratias eiuſdem rationis cum ſacramentalibus extra ſacramenta. Et ratio eſt,quia licet ſacramentis detur virtus ad conferendos aliquos ſpeciales effectus,non tamen ſunt media neceſſaria ad tales effectus. Nihilominus hęc ſententia ſi de potentia Dei abſoluta intelligatur, vera eſt,quia Deus ſacramentorum author ſuam virtutem ſacramẽtis non alligauit, & quod per ſacramẽta facit,ſine illis efficere poteſt. Si verò de lege ordinaria intelligatur, crediderim nunquam dari ſine ſacramẽtis,quę ſuapte natura ex diuina inſtitutione ordinata ſunt ad conferendam gratiam ſacramentalem, & inducendum proprium effectum ſacramentalem. Sic baptiſmus ordinatur ad regenerationem ſpiritualem per quam homo ſit membrum viuum in Eccleſia militante,abſoluiturq; à culpa,& à tota pœna, niſi obicemponat. Hanc autem gratiam non cõparat homo ſine baptiſmo,etiam ſi per cõtritionem ſit iuſtificatus. Similiter confirmatus habet Dei auxilium,vt quoddam robur ad profitendam & defendendam fidem. Et quamuis qui ſacramentum confirmationis non ſuſcepit,habere poſsit habitũ fidei magis intenſum,quam alius,non tamen habebit illud robur & firmitatem, quæ eſt propria ſacramenti Confirmationis, & facilius cæteris paribus deficiet à fide. Inſuper cùm quis recipit Euchariſtiam, augetur illi gratia gratum faciens ad effectũ ſpiritualis alimoniæ,& ſine Euchariſtia talis gratia non eſſet cibans. Et ſic de aliis ſacramentis dicendum eſt. Et ob id aſſerit D. Thomas in hoc articulo ad ſecundum,quantum ad peccata præterita,quę permanent reatu,tametſi tranſierint actu, adhiberi homini remedium ſpecialiter per ſacramenta, nempè Baptiſmum contra originale,Confirmationem contra debilitatem inde contractam, Euchariſtiam contra faſtidium, & ad reficiẽdum ſpiritualẽ calorem charitatis, qui per peccatum fuerat extinctus: Pœnitentiam contra morbum,id eſt, ad remiſsionem actualium peccatorum: Vnctionem extremã contra peccatorum reliquias,Ordinem aduerſus ſegnitiem,& torporem, vt dignè ſacramenta miniſtrentur: ac tandem Matrimoniũ contra malam concupiſcentiam. Vnde ſacramenta ſunt media neceſſaria ad tales effectus.

SECVNDA DISPVTATIO.

An gratia ſit formalis participatio diuinæ naturæ ſecundùm id, in quo prima & eſſentialis ratio ipſius conſiſtit. §.1.

CIRCA Id, quod præſupponit D. Thomas, nempe gratiam ſecundùm ſe conſiderata, perficere eſſentiam animę, in quantum participat quandam ſimilitudinem diuini eſſe, dubitatur, an gratia ſit huiuſmodi participata ſimilitudo diuini eſſe. Pro tituli autem intelligentia eſt primò aduertendũ nomine gratię hìc intelligi gratiam habitualem, quæ dicitur gratia gratum faciens, ſiue iuſtificans, vel ſanans, aut ſanctificans, quę eſt cõſortium quoddã diuinæ naturæ, ſecundùm ea quæ ſunt Deo propria, & formalis participatio diuinitatis, homines quodammodò cõſtituens Deos, diuinęque dilectionis obiectum: vt cõſtat ex illo 2. Petri 1. *Per quem maxima & pretioſa nobis promiſſa donauit, vt per hæc efficiamini diuinæ naturæ conſortes.* Quem locum explicant Patres de gratia iuſtificante. Athanaſius oratione 2. contra Arrianos, & in lib. ad Serapionem, Auguſtinus epiſt. 120. ad Honoratum cap. 4. Cyrillus Alexandrinus lib. 13. Theſauri, cap. 3. & dialogo de adoratione in ſpiritu & veritate fol. 1 lib 9. contra Iulianum, & alij plures intelligunt per promiſſa ſignificare Petrum donum aliquod reddens conſortiũ diuinę naturę, quod nõ eſt aliud quàm gratia iuſtificans.

Secundò obſeruandum eſt circa illa verbatituli, *Formalis participatio diuinæ naturę*, quòd ſicut repræſentatio eſt duplex, quædam formalis, quæ in hoc potiſsimùm conſiſtit,

cõſiſtit, quod eſt eſſe formaliter ipſum obiectum repræſentatũ, non ſecundùm modũ eſſendi, quem obiectũ in ſe ipſo habet, ſed ſecundùm modũ eſſendi repræſentatiuum, ſicut imago Cæſaris eſt formaliter Cæſar in eſſe repræſentatiuo. Alia eſt virtualis, quæ non eſt poſita in hoc quod eſt eſſe formaliter obiectũ, quod repræſentari dicitur, ſed in eo potiùs, quod eſt gerere vicem eius, tãquam eius virtutem in ordine ad aliquẽ effectum, ſicut ſæpè effectus gerit vicem ſuæ cauſæ in ordine ad alium effectum eiuſdem cauſæ, vt ſemen gerit vicem arboris, ad producẽdam aliam arborem ſimilem priori. Et de ſpeciebus, quæ potentijs cognoſcitiuis deſeruiũt, quidam cenſent repreſentare ſua obiecta priori modo, & quidam poſteriori: ſic etiam participatio diuinæ naturæ poteſt eſſe duplex quædam eſt formalis, quæ in eo conſiſtit, quod eſt, eſſe formaliter ipſam naturam diuinam, quantum ad id, quod ex ipſa dicitur participari, non ſecundùm modũ eſſendi, quẽ in ipſa habet, qui eſt eſſ. illud per eſſentiam, & ſine vlla limitatione, qua ratione hic modus eſt imparticipabilis, & inuoluit repugnantiam, quòd participetur, quia ſequeretur, quòd eſſet & non eſſet participatus aut limitatus, ſed ſecundùm alium modum, qui eſt eſſe id, ſecundùm quod natura diuina dicitur participari non per eſſentiam, & ſine limitatione, ſed per participationem, & cum limitatione. Et hoc modo perfectiones creatæ, quæ à Theologis ſimpliciter ſimplices nũcupantur, dici queunt participationes formales diuinæ naturæ, quantum ad eaſdem perfectiones, quæ ſunt in ipſa formaliter, remotis imperfectionibus limitationis, aut anticipationis, & accidentalitatis. Alia verò eſt participatio virtualis, quæ conſiſtit in hoc, quod eſt eſſe, aut formaliter id, quod eſt in Deo eminenter duntaxat, aut virtualiter per modum effectus id, quod in Deo eſt formaliter. Et hoc modo perfectiones creatæ, quæ à Theologis perfectiones ſecundùm quid appellantur, dici poſſunt participationes virtuales diuinæ naturæ, quia ſunt formaliter id, quod in Deo eſt tantùm eminenter, aut ſunt virtualiter per modum effectus id, quod eſt formaliter in Deo, vt albedo habet formaliter eſſe albedinis, quod in Deo eſt tantùm eminenter, & habet virtualiter per modum effectus eſſe diuinæ omnipotẽtiæ, quę eſt formaliter in Deo, quoniam in effectu eſt virtualiter ſua cauſa. Dico autem virtualiter per modum effectus, vt diſtinguatur hic modus eſſendi virtualiter ab eo, quo cauſa dicitur eſſe virtualiter ſuus effectus.

Tertiò aduertendum eſt circa illum terminum tituli, *Prima & eſſentialis ratio diuinæ naturæ*, quòd licèt in Deo nulla ſit diſtinctio realis præter eam, quæ reperitur inter diuinas perſonas, nec formalis actualis; tamen noſter intellectus per ordinem ad ea, quæ ſunt in creaturis realiter diſtincta, diſtinguit eadẽ proportionabiliter in Deo cum aliquo fundamẽto ex parte ipſius Dei, quod interdum eſt diſtinctio realis perſonarum, & interdum infinitas & eminentia eius. Quare ſicut in creaturis reperiuntur hæc quatuor realiter diſtincta, nempè natura, quæ eſt prima radix & fundamentum reliquorum, proprietatis & potentię, quæ ſunt proxima operationum principia, ipſæ operationes, & perſonalitas, aut ſuppoſitalitas, quæ conſtituit ſuppoſitum, cui conuenit operari vt quod operatur: ſic etiam proportionabiliter diſtinguit hæc eadem noſter intellectus in Deo. Et primò concipit aliquid per modum radicis & fundamenti reliquorum, atque adeò per modum naturæ quod eſt, & appellatur eſſentia, & natura diuina. Secundò concipit alia per modũ potentiarum, quæ ſint operationum principia, cuiuſmodi ſunt intellectus & voluntas, & per rationem proprietatum talis naturæ, cuiuſmodi ſunt bonitas, ſapientia, iuſtitia, & reliqua attributa. Tertiò concipit alia per modum operationũ procedẽtium ab his potentijs, cuiuſmodi ſunt intelligere, & velle. Et tandem concipit alia per modum perſonalitatum determinantium id, quod habet rationem naturæ ad conſtitutionem perſonarum, quibus conueniat operari vt id, quod operatur. Inter hæc autem quatuor licèt à parte rei non ſit ordo, ſicut nec diſtinctio actualis, neque etiam proceſſio, aut determinatio aliqua, ſed omnia ſint formaliter idem; noſter tamen intellectus concipit ea per reſpectum ad creaturas cum ordine, ſicut & cum diſtinctione explicata, & id, quod concipit per modum naturæ, & vt radicem & fundamentum reliquorum, habet primum locum iuxta hunc modum cõcipiendi. Et hoc intelligitur in titulo per primam & eſſentialem rationem diuinæ eſſentiæ.

Eſt igitur tituli huius quæſtionis ſenſus, an gratia gratum faciẽs ſit ſecundùm ſuam intrinſecam entitatem formalis participatio diuinæ naturæ, non quãtum ad aliquam perfectionem, quæ rationem potentiæ, aut attributi, vel operationis ſortiatur, ſed quãtum ad id, quod concipitur per modum naturæ,

turæ,& essentię præsuppositæ ad hæc omnia:ita vt sicut dicimus. lumen gloriæ esse formaliter lumen diuinum participatum,& sapientiam creatam esse formaliter diuinã sapientiam participatam,sic etiam dicamus, gratiam iustificantem esse formaliter diuinam naturam participatam.Negatio his argumentis suadetur.

Primò.Gratia iustificans non efficit, nec confert consortium diuinę naturæ,ergo nó est formalis participatio diuinę naturæ secundùm rationem naturę.Consequentia est euidens, & antecedens probatur, quia huiusmodi consortium non efficit, nisi vel sacramentum Eucharistię,vel Incarnatio Diuini Verbi: ergo, &c. Antecedens quoad priorem partem probatur ex Patribus, qui peculiariter tribuunt Eucharistiæ dare nobis consortium cum Deo, quod est reddere nos consortes diuinę naturæ.Sic Dionysius cap.3.Ecclesiastic.Hierar.inquirit, cur Eucharistiæ peculiariter tribuatur nomen communionis,aut societatis, vel consortij cum Deo, cùm vnumquodque sacramentũ suo modo operetur vnionem & societatem hominum cum Deo,& respondet,communionibus aliorum sacramentorũ perfectionem accedere ex hoc sacramento, & addit rationem his verbis. *Neque enim ferè licet vllum sacramentum perfici Hierarchici muneris, nisi diuina Eucharistia. & initio eorum, quæ sigillatim perficiuntur,eius qui initiatus est,cum vno coniunctionem, collectionemque sanctè efficiat, & diuinitus tradito sacramentorum perficiendi vim habentium munere, eiusdem cum Deo operetur societatem, ac communionem.* Quibus verbis apertè docet Dionysius, proprium esse Eucharistię, nobis naturæ diuinæ consortium cõferre. Et in fine capitis, vt explicet qua ratione Christus instituerit fieri nostrum cum sua diuinitate consortium, apponit hæc verba: *Quod enim in Iesu diuino verbo vnum est, & simplex, atque occultum, humanitatis nostræ assumptione ad id, quod concretum est, & videtur sine immutatione, prò sua in nos, & benignitate & humanitate, profectum est, & nostri secum communionem, quæ vnum efficit, atque coniungit, benignè procurauit, ijs quæ in nobis humilia sunt coniunctis perfectè cum ijs suis, quæ sunt diuina maximè, si modò etiam nos vt membra cum corpore, sic cum eo cohæreamus, & connectamur, integræ diuinæquè vitæ similitudine, &c.* Vbi expendenda sunt illa verba, *Nostri secum communionem, quæ vnum, &c.* Quia per communionem & coniunctionem summam cum Christo, & diuinis eius, significatur proculdubiò illud cõsortium cum diuina natura,de quo locutus est Petrus loco citato. Et per verbum, *Benignè procurauit*, indicatur, hanc communionem & vnionem esse distinctam ab vnione per Incarnationem, quia significatur fuisse à verbo procuratam post Incarnationem. Et vlteriùs notanda sunt illa verba: *Si nos vt membra cum corpore, si cum eo cohæreamus, & connectamur.* Significant enim, nos ad prædictam vnionem nisi per sumptionem Eucharistiæ peruenire nó posse, quia per eam connectimur Christo, sicut membra corpori. Ex quibus constat, ex mente Dionysij tribuendum esse Eucharistiæ hunc effectum, qui est reddere nos consortes diuinæ naturæ. Item Cyrillus Hierosolymitan. catecheſi 4.mystago.eũdem effectum reddendi consortium diuinę naturæ tribuit Eucharistiæ.Sic enim ait: *Christiferi erimus, hoc est, Christum ferentes, cùm eius corpus & sanguinem in membra nostra receperimus.* Et Damascenus lib. 4. fidei, cap. 14. sic ait: *Participatio autem etiam hoc sacramentum dicitur, quia per illud diuinitatis Iesu participes efficimur.* Quin potiùs Ecclesia idem sentire videtur in ea oratione, quam sacerdos miscens aquam vino consecrandò, dicit: *Tribue nobis quæsumus per huius aquæ & vini mysterium eius diuinitatis esse consortes, qui humanitatis nostræ fieri dignatus est particeps.*

Præterea probatur antecedẽs quoad posteriorem partem de Incarnatione diuini Verbi,intelligitur autem non quatenus per eam est nobis communicata gratia iustificans, sed in quantum ratione vnionis humanitatis Christi cum persona Verbi, omnes qui cum Christo in humanitate conuenimus, & in ipso tanquam in capite continemur, dicimur euehi ad consortium diuinę naturæ.Probatur autem primò ex Oecumenio ad illa verba Petri, *Per quem maximè*, &c. Vbi sic ait: *Diuinæ autem naturæ consortes facti sumus per Dominum, atque Dei aduentum, qui nostræ naturæ primitias in se ipso assumpsit, & assumendo sanctificauit. Quibus si primitiæ sanctæ, sanctus est & massa. Porrò massa primitiarum nihil aliud est, quàm illi, ex quibus sunt primitiæ.* Item Leo Papa sermone 1. de Natiuitate Domini. *Deponamus* (inquit) *veterem hominem cum actibus suis, & adeoti*

partici-

participationem generationis carnis Christi, renunciamus operibus, &c. Agnosce ô Christiane dignitatem tuam, & diuinæ consors factus naturæ, noli in veterem vilitatem degeneri conuersatione redire. Manet ergo probatum antecedens.

7 Secundò. Per consortium diuinæ naturæ non significatur aliqua conuenientia & communio physica cum diuina natura, sed solùm indicatur quædam conuenientia & cõmunio moralis cum ipsa, quæ consistit in consensione voluntatis & affectus: ergo licèt gratia iustificans efficiat consortium diuinæ naturæ, non propterea dicenda est formalis participatio diuinæ naturæ secundùm rationem naturæ. Consequentia est euidens, quia rectè potest conuenire gratiæ, quòd sit talis participatio diuinæ naturæ, vt possit esse in nobis causa, siue formalis, siue efficiens consortij, quod in prædicta conuenientia morali consistit. Ad hoc autem satis est, quòd ipsa gratia per se & per virtutes, atque auxilia sui ordinis tribuat vires ad huiusmodi conuenientiam comparandam. Antecedens colligitur ex verbis subiunctis à D. Petro post illa, *Per quem maxima & pretiosa, &c.* Sic enim ait: *Fugientes eius, quæ in mundo est, concupiscentiæ corruptionem, &c.* Per hæc autem verba explicantur præcedētia, & quid sit consortium diuinæ naturæ: quasi diceretur, tunc nos futuros esse consortes diuinæ naturæ, cum alienati ab operibus corruptis, & prauis, quæ sunt in mundo per concupiscentiam, adhæserimus Deo per consensionem cum eius volũtate. Hoc est, cùm seruauerimus nos puros à peccatis, & ab omnibus quæ ab eiusmodi consensione distrahunt. Secundò probatur idem antecedens, quia idem intelligitur per consortium diuinæ naturæ, quod per societatem cum Patre & Filio, vt inquit Ioannes 1. cap. 1. sed per societatem intelligitur cõuenientia moralis, quæ in similitudine & vnitate cum Deo quoad affectum consistit, vt ipse Ioannes paulò inferiùs explicat, declarans qua ratione amittatur, & retineatur in nobis prædicta societas his verbis: *Si dixerimus, quoniam si societatem habemus cum eo, & in tenebris ambulamus, mentimur, & veritatem non facimus. Si autem in luce ambulamus, sicut & ipse est in luce, societatem habemus ad inuicem.* Ergo etiam per consortium diuinæ naturæ intelligitur eadem conuenientia moralis.

8 Tertiò. Vt per gratiam sanctificantem detur consortium physicum cum diuina natura non est necessarium, quòd ipsa gratia sit participatio formalis diuinæ naturæ secundùm rationem naturæ: ergo, &c. Ad probationem antecedentis supponendum est, duplex consortium physicum inter nos & naturam diuinam media gratia intelligi posse. Vnum est per modum conuenientiæ in prædicato communi sumpto à forma, quæ formaliter sit in Deo, & in nobis, ita vt ratione naturæ diuinæ, quæ est in Deo formaliter, & ratione gratiæ, quæ in nobis est, etiam formaliter conueniamus, & simus vnum cum Deo in hoc prædicato, Deus, sumpto pro natura diuina in concreto, vt comprehendit naturam diuinam per essentiam, & participatam, ad eum modum quo Porphirius cap. de specie dixit, plures homines participatione speciei, nempè naturæ humanæ esse vnum hominem. Alterum verò est per modum vnionis & coniunctionis physicæ cum ipsa substãtia Deiz ita vt dicamur physicè vniri, & coniungi Deo secundùm suam substantiam ratione gratiæ tanquam dispositionis aut conditionis requisitæ ad habendam hanc vnionem ad eum modum, quo Theologi dicunt, Deum & personas diuinas esse in iustis, modo quodam speciali & distincto à communi, quo est in omnibus rebus per essentiam, præsentiam, & potentiam. Hoc supposito, sic formatur argumẽtum. Si sit sermo de consortio physico cum diuina natura, intelligi non potest de priori, sed necessariò debet intelligi de posteriori, tũ quia est perfectius; & magis repugnans peccato. Tùm etiam, quia cùm loquuntur Theologi de modo, quo Deus est in iustis ratione gratiæ, solùm meminerunt posteriboris consortij, & non prioris, vt constat ex Diuo Thoma 1. part. quæstio. 8. artic. 1. & quæstio. 43. artic. 3. sed vt habeatur posteriùs consortium physicum cum Deo, nõ requiritur, quòd ipsa gratia sit formalis participatio diuinæ naturæ secundùm primam & essentialem rationem ipsius: ergo vt per gratiam detur consortium physicum cum diuina natura, non est necessarium, quòd ipsa gratia sit talis participatio diuinæ naturæ.

9 Quartò. Quod in Deo habet modum naturæ, siue primæ & essentialis rationis non est participabile formaliter, imò repugnat, quòd ita participetur: ergo gratia iustificãs nequit esse participatio formalis diuinæ naturæ secundùm prædictam rationem. Antecedens

Digitized by Google

tecedés probatur. In Deo quod habet modum naturæ, siue primæ & essentialis rationis, est esse ens per essentiam; sed non est participabile formaliter ens per essentiam, ergo neque est participabile formaliter id, quod in Deo habet modum naturæ. Minor huius probationis patet, quia involuit repugnantiam, quòd ens per essentiam participetur per participationem formalem: quia si daretur talis participatio, sequeretur, quòd in ea esset formaliter ens per essentiam, quia hoc requiritur ad formalem participationem. Et vlteriùs sequeretur, q̃ tale ens esset, & non esset intrinsecè & secundùm se participatum, & non participatum, limitatum & non limitatum, quia est formaliter ens per essentiam, atq; adeò continet totam latitudinem essentiæ, & secundùm se & intrinsecè non est participatum, neque limitatum. Si verò formaliter est ens per participationem; ergo secundùm se & intrinsece est participatũ & limitatum. Maior etiam probatur dupliciter. Primò, quia illud in Deo habet modum naturę, quod est ita proprium Dei, vt nulli naturæ creatæ, nec creabili possit formaliter cõuenire: sed omnia quæ in Deo concipi possunt per modum naturæ, prout natura distinguitur à potentijs, proprietatibus, & actibus secundis, possunt conuenire formaliter naturis creatis præter esse ens per essentiam, quia hæc tria, nempè esse ens per essentiam, esse viuens, & esse intellectiuum, & ex his duo posteriora conueniunt formaliter naturis creatis intellectualibus: ergo solùm esse ens per essentiam habet in Deo rationem naturæ.

Io Dices, alia reperiri in Deo, quæ per modum naturæ concipi possunt, & sunt ita propria ipsius, vt nulli naturæ creatę, nec creabili possint formaliter conuenire, nempè posse naturaliter subsistere in tribus personalitatibus realiter distinctis sine sui diuisione, & esse connaturaliter intellectiuum sui ipsius, prout est in se, & comprehensiuè. Sed contra vtrunque obijcitur, quia illa etiam præsupponunt in Deo esse ens per essentiam, tanquam rationem à priori, nam ex eo quod natura diuina est ens per essentiam, prouenit, quòd postulet tres personalitates realiter distinctas, in quibus subsistat sine sui diuisione, & quòd sit sui ipsius cognoscitiua comprehensiuè. Ex quo apertè concluditur, neutrum habere in Deo modum naturæ, & primæ & essentialis rationis.

Ir Secundò probatur eadem minor. Esse ens per essentiam in Deo præsupponitur omnibus, quæ in ipso reperiuntur, tanquam radix & fundamentum eorum nostro concipiendi more, aut tanquam à priori, sicut dicimus immutabilitatem in Deo esse rationem à priori respectu æternitatis; ergo in Deo id, quod habet modum naturę, siue primæ & essentialis rationis, est esse ens per essentiam. Cõsequentia est euidens ex dictis, & antecedens probatur. Tùm quia in Deo verè reperitur ens per essentiam, & non tãquam gradus communis analogus ipsi cum creaturis, quia nullo modo conuenit creaturę ens per essentiam, sicut cõueniunt prędicata, quæ sunt analogicè communia ipsi cum Deo, neque tanquam attributum, vel proprietas consequens nostro modo intelligendi ad aliquod aliud prędicatum, quia sicut esse ens per participationem in creatura non præsupponit aliquod prædicatum, ad quod consequatur; sic neque in Deo esse ens per essentiam: ergo reperitur in Deo tãquam gradus particularis, & propriùs ipsius, & vt primus, atque adeò vt specificus nostro intelligendi more. Tùm etiam, quia sicut ens determinatur per esse per se, & esse in alio ad constituendum id, quod est primum in natura infinita, quę est diuina: ergo sicut esse ens per se præsupponitur ad omnia, quę conueniunt naturę substantiæ, tanquam radix eorum, & esse ens in alio ad omnia, quæ naturę accidentis conueniunt: sic etiam esse ens per essentiam præsupponitur nostro concipiendi more ad omnia, quæ conueniunt naturæ diuinæ tanquam radix & fundamentum eorum, aut tanquam ratio à priori. Et tandem, quia hæc causalis est vera, quia Deus est ens per essentiam, ideò est viuens, & intellectiuus, bonus, iustus, &c. Et habet reliqua omnia, quæ ipsi attribuuntur: ergo esse ens per essentiam præsupponitur in Deo ad omnia, quæ sunt in ipso tanquam ratio à priori, vel tãquam radix & fundamentum nostro modo concipiendi, sicut dicimus, immutabilitatem in Deo esse rationem à priori respectu æternitatis, quia hæc causalis est vera, quia Deus est immutabilis, ideò est æternus.

Referuntur opiniones §.2.

DE proposita difficultate sunt duæ celebres Theologorum sentẽtiæ. Sed vtraque supponit tanquam certum, gratiã iustificantem esse donum quoddam à Deo concessum, per quod iusti formaliter efficiuntur consortes diuinæ naturæ, non solùm me-

ralium,

raliter, ſed etiam phyſicè: ità vt gratia iuſtificans non ſolùm reddat conſortium & participationē diuinæ naturæ, inquantùm per ſe, & virtutes ſui ordinis, atque auxilia, quæ ipſi reſpondent, ſimit iuſtos à peccatis, & vires illis confert, in ſuis actionibus & affectibus Deo, & eius voluntati conformentur; ſed etiam efficiat conſortium phyſicū, quod conſiſtit in quadam participatione formali diuinæ naturę, quantum ad id quod in ipſa per ordinem ad noſtros conceptus habet modum naturæ, & primæ & eſſentialis rationis, ita vt gratia iuſtificans ſecūdùm ſuam intrinſecam entitatem ſit formalis participatio modi huius. Ratio primi eſt, tùm quia iuſti dicūtur renaſci ex Deo, & trāsferri in ſtatum filiorū Dei, cùm gratiā iuſtificātem ſibi inhærentem accipiūt, vt conſtat ex Cōcilio Tridētino ſeſs. 6. c. 3. & 4. Sed naſci ex Deo, & fieri filium Dei, eſt accipere naturam diuinam, ſicut naſci ex homine, & fieri filium hominis, eſt accipere naturam; ergo accipere gratiam iuſtificantem eſt accipere naturam diuinam. Tùm etiam, quia non ſolùm datum eſt iuſtis per Chriſtum cōſortium naturæ diuinæ extrinſecum & virtuale, & commune omnibus, quale eſt illud, quod in Chriſto habēt, quatenus in eo vt in capite continentur: nec ſolùm eſt datum conſortium, quòd ſit aliquo modo intrinſecum, nempè per vnionem aliquam ad ipſam Diuinitatem, & vnicuiq; conueniens formaliter & ſecundùm ſe, & in particulari, quale eſt illud, quod vnuſquiſq; per vnionem ad corpus Chriſti in Euchariſtia habere poteſt; ſed datum eſt conſortium intrinſecum ſimpliciter, nempè per inhærentiam, & formaliter atque actu vnicuiq; in particulari conueniens cuiuſmodi eſt illud, quod per gratiam iuſtificantem habēt iuſti, & ex his conſortijs ratione tantùm huius vltimi dicuntur ſimpliciter conſortes diuinæ naturę, quia ſolùm ratione illius redduntur formaliter iuſti, & renati ex Deo, atq; filij Dei. Tùm deniq; quia duo priora cōſortia à tertio ſeiuncta non ſufficiunt, vt aliquis dicatur conſors naturæ diuinæ, quia poſſunt cōuenire alicui ſimul cum peccato mortali, atq; adeò cum conſortio ſpiritus dæmonis. Pro quo notanda ſunt verba Concilij Tridētini ſeſs. 6. c. 7. *Sicut re vera homines, niſi ex ſemine Adæ propagati naſcerentur, non naſcerentur iniuſti, cùm ea propagatione, per ipſum dum concipiuntur, propriam iniuſtitiā cōtrahant: ita niſi in Chriſto renaſcerentur, nunquā iuſtificarentur, cum ea renaſcentia per meritū paſſionis eius gratia, qua inſiti ſunt, illis tribuatur.* Vbi Concilium aperte docet non eſſe re vera renatos ex Deo, nec iuſtos, atque adeò nec conſortes diuinæ naturæ eos, qui gratiam iuſtificantem non habent, quia renaſci ex Deo eſt accipere naturam diuinam per ipſam renaſcentiam.

Ratio ſecūdi eſt, quia cūm gratia tribuat conſortium diuinę naturæ, quo iuſti intrinſecè & formaliter participant iuſtitiam, ſanctitatem, renaſcētiam ex Deo, & adoptionē ipſius: hęc omnia non ita propriè reperiuntur in cōſortio purè morali, nec in phyſico, quod in ſola vnione ſpeciali ad Deū cōſiſtit, ſed etiā in conſortio phyſico, quod in formali diuinæ naturæ participatione cōſiſtit. Etenim per cōſortiū morale ſumptum pro modo proprio operandi conformiter ad diuinam voluntatem, quamuis poſſit reperirī formalis & interna iuſtitia, ſicut conſtituitur ab Scoto, qui gratiam iuſtificantem ab habitu charitatis non diſtinguit, tamen renaſcentia & adoptio non ita propriè reperiri poteſt: quod ſic probatur. Nō dicitur quis naſci ex homine, quatenus accipit principiū proximum operandi conformiter ad naturā humanā, ſed quatenus recipit ab homine ipſam naturam humanā: ergo ſimiliter nō dicetur quis renaſci ex Deo, quatenus participat principiū proximū operādi cōformiter ad diuinā volūtatem, ſed quatenus participat formaliter ipſam naturā diuinam. Et ex hoc patet, q̄ nec adoptio tā propriè reperiatur in illo principio, quia licèt adoptio inter homines fiat per extrinſecam deputationem, adoptio tamen in filios Dei participatur per veram renaſcentiam, & regenerationem ex Deo. Quare eodē modo eſt quātum ad hoc iudicandum de renaſcentia & adoptione. Pro quo notāda eſt doctrina Caietani Ientaculo 2. q. 2. vbi explicat, qua ratione filij adoptiui Dei dicātur verè & propriè nati ex Deo. De conſortio etiam phyſico, quod in illa vnione cum Deo conſiſtit, conſtat, q̄ per ipſum ſi præciſè ſumatur, vt diſtinguitur à gratia iuſtificante non reperitur in nobis, neque iuſtitia interna, neque adoptio in filios Dei, quia de fide eſt, vtrāque eſſe effectum formalē gratiæ iuſtificantis. Eſt autē ſermo in hac probatione de cōſortio morali ſumpto pro principio operādi, & non pro actuali operatione, quia in operatione actuali ſola non reperitur noſtra iuſtificatio, nec renaſcētia ex Deo, aut adoptio. Hoc ergo ſuppoſito, in quo vtraque opinio conuenit, nempè gratiam iuſtificantem eſſe participationem formalem diuinæ naturæ ſecūdùm eam rationem, quę noſtro intelli-

intelligendi more habet in ipsa modum naturæ præsuppositæ ad proprietates, & potentias, & actus secundos, inquiritur modò, in quo cõsistat, aut quid sit in ipsa gratia esse talem participationem. Quod est quærere, quæ sit illa ratio in Deo, secundùm quam gratia iustificans dicitur formalis participatio diuinæ naturæ.

Prima opinio §.3.

14 QVidam Theologi in eo potissimùm cõsistere censuerunt, quòd gratia est formalis participatio diuinæ naturæ, secundùm quod est ipsum esse per essentiam, imparticipatum, & independens præhabens omnem essendi plenitudinem, atque adeò abyssus, & pelagus perfectionum, continens totam perfectionem, quæ intra latitudinem entis reperiri potest. Sic Ioannes Vincentius in relectione de gratia Christi pagina 14. & sequentibus, Ledesma de diuina perfectione quæstio. 4. articul. 6. & plures alij recentiores. Probant autem suam sententiam innumeris sacræ Scripturæ testimonijs, ex quibus pauca quædam adducentur. Primò igitur confirmant suam opinionem ex illis locis, in quibus gratiæ quædam proprietates tribuuntur, quæ ipsi conuenire non possent, nisi esset formalis quædam participatio diuinæ naturæ, quatenus Deus est ipsum esse imparticipatum, & independens, & hoc totum probant hac argumentatione. Sacra Scriptura tribuit gratiæ esse immutabilem, indefectibilem, & æternam, & dare nobis esse inuariabile, indefectibile, & stabile: sed huiusmodi proprietates non possunt gratiæ conuenire, nisi ipsa sit participatio Dei, secundùm quod Deus est ipsum esse per essentiam, imparticipatum, & independens; ergo gratia est participatio diuinæ naturæ secundùm hanc rationem. Minor probatur, quia Deus non haberet huiusmodi perfectiones, scilicèt immutabilitatem, indefectibilitatem, & æternitatè in summo gradu, nempè per essentiam, nisi esset ipsum esse imparticipatum, & independens: ergo neque gratia haberet easdem perfectiones in gradu inferiori, scilicèt per participationem, nisi esset formalis participatio ipsius esse imparticipati, & independentis. Maior etiam probatur primò, quia gratia est radix vitæ æternæ, atque adeò vitæ immutabilis, & indefectibilis, iuxta illud ad Romanos 6. *Gratia Dei vita æterna.* Gratia autem dicitur vita æterna, non quia formaliter & actu sit vita ipsa & beatitudo æterna, sed quia est eius radix. Item Ioan. 4. loquens Christus de gratia, inquit, *Aqua, quam ego dabo ei, fiet in eo fons aquæ salientis in vitam æternam.* Vbi non alia ratione videtur gratiam appellare fontem, ex quo aqua continuo fluxu promanat, in vitam æternam decurrens, nisi quia est prima radix, ex qua indeficienter, nisi per nos steterit, promanant dona supernaturalia, & opera, quibus in vitam æternam peruenitur, quod est esse radicem vitæ æternæ. Ex eo autem quod gratia sit radix vitæ æternæ, rectè colligitur, esse eiusdem ordinis cũ ipsa vita æterna, atque adeò esse ex propria natura immutabilem & indefectibilem, & æternam, sicut vita æterna est inuariabilis, & indefectibilis, aliàs non haberet debitam proportionem cum vita æterna in ratione principij & radicis. Secundò probatur eadem maior, quia ex sancta Scriptura cõstat, gratiam, quantum est ex propria natura, & ex proprijs meritis, & secluſa imperfectione subiecti, esse omninò inuariabilem, immutabilem, & indefectibilem, iuxta illud ad Hebræ. 11. *Contemplantes nequis desit gratiæ Dei.* Quasi diceret, gratiam ex sua natura non esse principium alicuius defectus, aut mutationis, sed potiùs indefectibilem & æternam vitam animæ præstare. Et Ieremiæ 31. *Dabo legem meam in cordibus eorum, & in visceribus eorum scribam eam.* Vbi loquitur Propheta de lege Euangelica, quæ in spiritu gratiæ diffuso in corde humano principaliter consistit & inquit, hãc legem, quæ est diuina gratia, esse scribendã in cordibus fidelium, ad denotandam, vt obseruauit Augustinus in Psal. 44. eius stabilitatem, & indefectibilitatem, quia Scriptura in hoc potissimũ differt à verbo, quòd verbum citò transit, nulla enim irreuocabile verbum, Scriptura autem in scripta permanet & fixa. Confirmatur tandem ex Concilio Trident. sess. 6. can. 11. vbi statuitur, quòd Deus sua gratia semel iustificatos non deserit, nisi priùs ab eis deseratur. Quo fit, vt gratia quãtum est ex proprijs meritis, & secluſa imperfectione subiecti sit immutabilis, & indefectibilis.

15 Secundò probatur hæc sententia ratione. Vitio beatifica est inuariabilis & indefectibilis, ergo etiam gratia, quantũ est ex proprijs meritis, atq; adeò est formalis participatio Dei, quatenus habet esse imparticipatũ, & independens. Cõsequentia quoad posteriorẽ partem est euidens, quia cùm gratia non sit inuariabilis & indefectibilis per essentiã,

erit

eſſit talis per participationem; quod non eſt aliud, quàm eſſe formalem participationẽ Dei, quatenus habet eſſe inuariabile & indefectibile per eſſentiam, atque adeò imparticipatum & independens. Antecedens ſimiliter patet, quia eſſe inuariabilem, & indefectibilem requiritur ad beatitudinem formalem, quæ in viſione beatifica cõſiſtit, vt nunc ſupponitur. Et præterea quia Theologi communiter docent, viſionem beatificam propter ſuam immutabilitatem menſurari æternitate participata. Conſequentia verò quoad priorem partem probatur. Gratia eſt principium primum & radicale viſionis beatificæ, quia ſicut gratia in via eſt principium ad quod conſequitur fides ſupernaturalis in intellectu, & charitas cum reliquis virtutibus ſupernaturalibus in voluntate; ſic etiam gratia conſummata in patria eſt principium luminis gloriæ in intellectu loco fidei & charitatis, & virtutum ſupernaturalium, quę in patria manere poſſunt in voluntate: ergo gratia ex propria natura eſt tam immutabilis, & indefectibilis, ſicut lumen gloriæ, & viſio beatifica. Hæc conſequentia probatur, nam quod eſt principium radicale alterius, nõ ſolùm eſt eiuſdem ordinis cum eo, ſed etiam habet in eo ordine æqualem perfectionem entitatiuam cum ipſo, & ex conſequenti æqualem immutabilitatem, & indefectibilitatem. Et inſuper, quia quod eſt principium radicale, habet tanquam ſibi connaturale id, cuius eſt principium: atq; adeò eſt ipſi æquale in immutabilitate & indefectibilitate, nam quod eſt immutabile, non poteſt eſſe connaturale rei mutabili, & indefectibili.

56 Tertiò. Quod in Deo, noſtro intelligendi more, habet rationem naturę, eſt eſſe per eſſentiam, & imparticipatum, & independens: ſed gratia eſt participatio Dei, ſecundùm id, quod noſtro modo concipiendi habet in ipſo rationem naturæ: ergo eſt participatio ipſius, quatenus habet eſſe per eſſentiam, imparticipatum, & independens. Ad probationem antecedentis ſupponendum eſt, duplicem modum perfectionis poſſe noſtro intelligendi more diſtingui in Deo. Primus eſt perfectionis quaſi partialis & determinatæ ad certum genus, vt ſapientia eſt perfectio in genere ſapientiæ, & intellectus in ratione virtutis intellectiuæ, & voluntas in ratione virtutis appetitiuę. Alter modus eſt perfectionis quaſi totalis, & importantis noſtro concipiendi modo totam perfectionem, quę eſt in Deo abſolutè, & ſine determinatione ad aliquod genus, qualis explicatur hiſce terminis, Abyſſus, & pelagus perfectionum. Ex his autem duobus perfectionum modis ſolus poſterior noſtro modo intelligẽdi habet in Deo modum naturæ, quia cùm ſit minus limitatus & determinatus & magis totalis, habet maiorem proportionẽ cum eo, quod in rebus creatis modũ naturæ ſortitur. Hoc ſuppoſito probatur illud antecedens. Nihil eſt in Deo per ſe, quod noſtro modo intelligẽdi ita explicet hunc modum perfectionis totalis, ſicut eſſe per eſſentiam, imparticipatum, & independens, vt facilè conſtabit facta comparatione inter ipſum & reliqua omnia, quæ ſunt formaliter in Deo: ergo nihil eſt in Deo, quod noſtro modo concipiendi modum naturæ habere poſſit, niſi eſſe per eſſentiam, imparticipatum, & independens.

Confirmatur: quia gratia excedit omnes 57
naturas ſubſtantiales & accidentales, tam creatas, quàm creabiles, ſiue intra ordinem naturalem, ſiue ſupranaturalẽ in hoc, quod eſt participatio Dei, ſecundùm illum modum perfectionis, qui noſtro modo intelligendi in Deo eſt maior, & minùs determinatus: ergo debet eſſe participatio Dei ſecundùm poſteriorem modum perfectionis, atque adeò ſecundum eſſe imparticipatum & independens. Conſequentia patet ex dictis de duplici modo perfectionis Dei. Antecedens autẽ probatur. Gratia excedit omnes illas creaturas in hoc, quod eſt præſtantior & melior participatio Dei, ſed eſſe melioré participationem cõſiſtit in hoc, quod eſt, eſſe participationem Dei ſecundùm illum modum perfectionis, qui in ipſo Deo ſecundùm noſtrum intelligendi morem eſt maior & minus determinatus: ergo gratia excedit omnes illas creaturas in hoc, quòd eſt participatio Dei ſecundùm iſtum modũ perfectionis.

Quartò probatur authoritate D. Thomæ 58
in præſenti articulo, vbi ait, gratiam ſecundùm ſe conſideratam perficere eſſentiam animæ, in quantum participat quandam ſimilitudinem diuini eſſe. Cùm igitur proprium ſit diuini eſſe, quòd ſit imparticipatum, & independens, & in hoc ab eſſe creaturarum diſtinguatur; aſſerens Diuus Thomas, gratiam participare ſimilitudinem diuini eſſe, ſignificat planè, eſſe participationem ipſius, quatenus eſt eſſe per eſſentiam. Idem colligitur ex eodem D. Thoma ſupra q. 2. artic. 10. ad 1. dicente, gratiam eſſe quandam ſimilitudinem diuinitatis participatam in homine. Item 1.

2. q.

3. quæſt. 110. articul. 2. ad 3. inquit, gratiam in hoc excedere reliquas creaturas, etiam animam, in qua eſt, quòd eſt expreſsio, vel participatio diuinę voluntatis, & bonitatis, vbi per bonitatem intelligit perfectionem, non quidem vt partialem, quia ſic gratia non excederet reliquas creaturas, ſed vt totalem, atque adeò ſignificat, gratiã eſſe participationem, & expreſsionẽ perfectionis, quæ noſtro modo intelligẽdi eſt in Deo talis, quæ eſt ipſa plenitudo eſſendi. Et q. 112 art. 1. affirmat, gratiam eſſe participationem diuinę naturę, quatenus excedit omnem aliam naturam, nempè creatam & creabilẽ, vbi apertè ſignificat, gratiam eſſe participationem Dei, quatenus eſt ens per eſſentiam & imparticipatum, quia Deus in hoc excedit totam latitudinem entis creati & creabilis, quod eſt ens per eſſentiam, & imparticipatum: imò verò ſecundùm noſtrum modũ intelligẽdi intelligitur eſſe primò extra huiuſmodi latitudinem. Et ibidem aſſerit D. Thomas, Deum producendo in nobis gratiam, deificare nos, quia communicat nobis conſortiũ diuinę naturæ per quandã ſimilitudinis participationem. Vbi etiã ſignificat manifeſtè gratiã dare nobis formaliter eſſe diuinum & imparticipatũ, quatenus eſt formalis eius participatio. Item 2. 2. q. 24. art. 7 probat D. Thomas, charitatem ſecundùm rationem proprię ſpeciei, non habere terminum augmenti, quia eſt participatio infinitæ charitatis diuinę. Quæ ratio, vt vera ſit, duplici indiget explicatione. Prima eſt, vt intelligatur de participatione formali, ſiue cum conuenientia formali, quæ poſtulat eſſe charitatem formaliter in vtroque extremo, ſicut ibi loquitur Caietanus, quia aliàs etiã conuinceret, calorẽ ſecundũ propriã ſpeciem non habere terminum augmẽti, quia etiã eſt participatio entis infiniti. Secunda eſt, vt intelligatur de charitate diuina, quatenus formaliter eſt infinita; aliàs enim hęc ratio eſſet inefficax, quia reſpõderi poſſet, quòd licèt diuina charitas ſit infinita, non ſequitur charitatem creatam, ex eo quod ſit formalis eius participatio, non habere terminum augmenti, quia non eſt participatio ipſius, quatenus formaliter eſt infinita. Et ita infinitas diuinæ charitatis materialiter & impertinenter ſe habet ad colligendum, charitatem creatam habere hunc modũ infinitatis, qui eſt carere termino augmenti. Quare ex hac ratione ſic intellecta concluditur ex ſententia D. Thomæ, charitatem creatam ſecundùm propriã ſpeciem eſſe formalẽ participationem diuinę charitatis, quatenus formaliter eſt infinita. Et alterius, quia eadem ratio poteſt reddi ad probandum, gratiã habitualem ſecundùm propriam rationem & ſpeciem non habere terminum augmenti, nempè, ipſam eſſe participationem infinitę naturę diuinæ. Videtur etiam ſequi, gratiam habitualem ſecũdùm propriam ſpeciem eſſe formalem participationem diuinę naturæ, quatenus formaliter eſt entitas infinita, & imparticipata.

Secunda opinio §. 4.

ALij verò Theologi recentiores opinãtur, gratiam habitualem non ideò dici formalẽ Dei participationem ſecũdùm id, quod noſtro intelligendi more habet in ſe ipſo modũ naturæ, quia ſit formalis participatio ipſius, prout eſt ens per eſſentiã, & imparticipatũ, aut ipſa plenitudo eſſendi, aut abyſſus & pelagus perfectionũ: imò neq; eſſe poſſibile aliquã creaturã eſſe hoc modo formalem Dei participationem. Vt autem iſti Theologi ſuã cõfirmẽt ſententiam, explicãt primò illos tres terminos, quibus ſignificatur ea Dei ratio, ſecundùm quã gratia eſt eius participatio formalis. Primus eſt ens per eſſentiam, ſecundus plenitudo eſſendi. Tertius abyſſus aut pelagus omnium perfectionum. Qui omnes re verâ ſignificant in Deo eãdem perfectionem, aut modũ perfectionis, nẽpè infinitatẽ ſimpliciter & in genere entis, tametſi eam exprimãt ſecundùm diſtinctas rationes. Et primò quidem, Ens per eſſentiam nõ ſumitur, vt importat exiſtentiam actualem, quę conueniat rei ex vi ſuæ eſſentiæ, & ſine dependentia ab aliquo extrinſeco; quia licet hic modus exiſtendi ſit intrinſecus & eſſentialis diuinæ naturæ; tamen noſtro concipiendi more non habet rationẽ naturæ, ſed potiùs modi ipſius naturę; ſicut exiſtentia creaturarum per ordinem, ad quam concipimus exiſtentiã diuinã, eſt extra ordinem naturarũ, & ad modos earum ſpectat. Sed ſumitur vt importat entitatem per modum eſſentię, aut quiddi tatis, quæ in rebus creatis appellatur gradus entis, & nõ importat hanc entitatẽ abſolutè, ſed quantũm ad quendã modũ, qui ſignificatur hac voce, *Per eſſentiam*, quæ procul dubio non ſignificat habere per ſuam eſſentiam formaliter hanc entitatem, quia hoc modo quælibet creatura dici poſſet ens per eſſentiã, cùm habeat talem gradũ entis formaliter ratione ſuæ eſſentiæ, ſed ſignificat habere entitatẽ ſine participatione & dependentia ab aliqua cauſa, quia nihil vi-

tur minus imparticipatum, & independens ab extrinseco; quàm quod cuicunque rei cõuenit ratione suæ essentię. Et ita idem est omninò ens per essentiam, & imparticipatum, & independens. Et quia habere hoc modo entitãtem est esse infinitum in genere entis, nam ex eo quòd aliquid est ita infinitum, prouenit, quod nõ egeat causa extrinseca, à qua suam entitatem participet; ideò esse ens per essentiam, & imparticipatum, & independens, significat habere infinitatẽ simpliciter, & in genere entis. Deinde plenitudo essendi significat habere entitatẽ sine vlla limitatione in genere entis. De quo notius est esse idem, quod habere infinitatem simpliciter, & in eodem genere; quia sicut infinitum dicitur, quod sine & termino caret: sic etiam dicitur infinitũ simpliciter & in genere entis, quod simpliciter in eodẽ genere caret omni limitatione. Denique abyssus aut pelagus perfectionũ significat continere aut formaliter, aut eminẽter omnes perfectiones, quæ in tota entis latitudine reperiri queunt. De quo similiter constat esse idem quod habere infinitatem simpliciter, & in genere entis. Ex quibus patet prędictos tres terminos, cùm Deo tribuuntur, significare modum habendi entitatem aut perfectionẽ, qui est infinitas simpliciter & in genere entis: & explicare eam secundùm diuersas rationes: nã ens per essentiam significat hanc infinitatem per negationem dependentiæ à causa extrinseca. Plenitudo autẽ essendi per exclusionem limitationis: pelagus verò siue abyssus perfectionum per habitudinem continentię perfectionum, quæ in latitudine entis reperiri possunt.

21 His suppositis, opinio secunda sic à suis authoribus explicatur, quòd gratia non ideò dicitur formalis participatio Dei secundùm id, quod nostro modo intelligendi habet in ipso rationem naturæ, quia sit eius participatio, quatenus habet prædictam infinitatem, siue explicetur per ens per essentiam, & imparticipatum, siue per plenitudinẽ essendi, siue per abyssum perfectionum, imò neque esse possibilem aliquam creaturam esse formalem participationem Dei secundùm hanc rationem. Probatur autem hæc sententia quo ad priorem partem. Infinitas nostro modo intelligendi non importat in Deo naturam, & modum naturæ: ergo gratia non ideò dicitur participatio Dei secundùm id, quod in ipso habet modum naturæ, quia sit eius participatio secundùm infinitatem in genere entis. Antecedens probatur, primò, quia sic se habet infinitas respectu Dei, sicut finitas respectu creaturæ; sed in creatura finitas non est natura, sed modus naturæ: ergo similiter infinitas in Deo nostro modo concipiendi non est natura, sed modus naturæ. Secundò, quia infinitas præcisè sumpta, solùm importat hunc modum, qui est carere termino, & sic cõmunis est distinctę naturis, attribuitur enim entitati & magnitudini, & multitudini, & distinctis horum generum speciebus: ergo in Deo nostro modo intelligendi non habet modum naturæ, quia concipitur à nobis secundùm rationem explicitam in antecedenti. Consequẽtia patet, quia intensio in accidentibus, ideò non habet rationem naturę, quia importat modum, qui est V. g. esse vt tria, vel vt quatuor, & est communis diuersis speciebus accidentium. Et idem dicendum est ob hanc rationem de intensione infinita. Tertiò, quia infinitas præcisè sumpta non concipitur à nobis vt primum & radicale principium actus secundi, siue operationis immanentis in Deo: ergo neque per modum naturæ. Consequentia patet, quia ratio naturę consistit in hoc, quod est esse principium primum & radicale actus secundi. Antecedens autem probãtur: quia in Deo solùm distinguuntur nostro modo concipiendi duo actus secundi, nempè intelligere & velle, & non concipimus infinitatem, vt eorum principium radicale, sed naturam intellectualem.

Confirmatur: quia idem argumentum cõ 23
sici potest discurrẽdo sigillatim per tres tet minos explicatos. Et quidem de primo termino, qui est, esse per essentiam, & imparticipatum sic obijcitur. Sicut se habet in creaturis esse per participationem, & dependenter ab alio, sic nostro intelligendi modo habet se in Deo esse per essentiam, aut sine participatione & dependentia: sed in creaturis esse per participationem non importat naturam, sed modum naturæ & entitatis: ergo etiam in Deo esse per essentiam non est nostro modo concipiendi natura, sed modus naturæ. Et idem argumentum fieri potest de secundo termino, nempè de plenitudine essendi, quia etiam sic se habet respectu Dei nostro modo concipiendi plenitudo essendi, sicut respectu creaturæ limitatio essendi, hæc autem in creatura non est natura, sed modus naturæ. Et tandẽ de tertio termino potest similiter obijci, quia etiam illi correspondet in creaturis limitatio perfectionis.

Secundò

per participationem, quia ex limitatione in genere entis prouenit potentialitas, & ex hac mutabilitas. Non ergo distingui possunt per hos duos modos, qui sunt esse per essentiam, & per participationem, aut illimitatè, & limitatè. Etenim in perfectionibus secundi generis ideò hæc distinctio locum habet, quia si secundùm illam abstractionem vsurpentur, nihil includunt proprium alicuius ex his duobus modis essendi, vt distinguitur ab alio: vt quia in ratione formali sapientiæ sic abstracta non includitur aliquid proprium alterius ex his modis: ideò potest cum eorum quolibet reperiri. Confirmatur, quia hæc tria prædicata non solùm includunt aliquid proprium modi essendi per essentiã, & illimitatè, sed etiam sunt formalissimè ipse modus ita essendi: ergo per hos duos modos essendi distingui non possunt. Hæc consequentia patet à simili: nam rationale diuidi non potest per rationale, & irrationale. Neque esse in alio potest diuidi per esse per se, & in alio. Antecedens probatur, quia primum prædicatum est ens per essentiam, & imparticipatum, & reliqua sunt plenitudo essendi, & abyssus omnium perfectionum, quæ etiam nulla abstractione denudari queunt ab illimitatione in genere entis, vt à limitatione distinguitur.

28 Secundò impugnatur eadẽ solutio, quia si in his prædicatis distinctio huiusmodi admittatur, destruitur omninò opposita sententia, quia si gratia est cum limitatione participium Dei secundùm quod est ens per essentiam, & imparticipatum, sequitur, ipsam non esse formale participium Dei secundũ hanc rationem, quod est contra oppositam sententiam. Sequella probatur, quia ad formalem participationem requiritur formalis conuenientia in prædicato, secundùm quod est participatio, & diuersitas in modo essendi, vt sapientia est formaliter in Deo, & in creatura, in Deo autẽ est per essentiã, in creaturaverò per participationẽ, at si gratia per participationẽ sit participatio Dei, secundùm quòd est ens per essentiam, & imparticipatum, non potest habere conuenientiam formalem cum Deo secũdùm hanc rationem, quia inuoluit repugnãtiam, quòd eadem entitas, & secundùm eandem rationem formalem sit formaliter ens per essentiam, & imparticipatum, & simul sit ens per participationem: ergo nec potest formalis participatio Dei secundùm illam rationem, quod est destrui oppositam sententiam.

Resolutio quæstionis. §. 1.

EX his duabus sententijs prior probabi 29
tior mihi videtur, vtpote communior, & sacris literis consonantior, ac Patribus & Theologis magis receptavt constat ex his quæ doctè, & acutè adducit Magister Ledesma quæst. 4. citatã, artic. 4. Vbi pluribus sacræ Scripturæ testimonijs sanctorum Patrum, & Theologorum, hanc sententiã confirmat, asserens gratiam esse formalem participationem diuinæ naturæ, quatenus est ipsum esse imparticipatum, & independẽs. Itaque gratia est formalis participatio Dei, secundùm illam ampliſsimam, & totalem rationem, qua excedit Deus omnem creaturam, & ipsum esse infinitum & ampliſsimũ, excedens omne esse. Et ideò gratia est participatio totius esse, & plenitudinis essendi, & repræsentat totam diuinam plenitudinem, & rationem totalem, quam participat. Sed quia inferiora participãt perfectiones superiorum secundùm modum suum, vt docet D. Thom. in 3. distinct. 27. quæstione 2. articulo 4. quæst. 4. ad 5. Et ideò communiter dici solet, vnumquodque recipi admodum recipientis, & participationes determinãtur in participãtibus ex capacitate, & natura participantium, ideògratia, quanuis sit participatio formalis diuinæ naturæ secundùm se, est tamen participatio diminuta, & imperfecta totius plenitudinis essendi, & repræsentat diminutè, imperfectè, incompletè, & reductiuè totalem perfectionem naturæ diuinæ secundùm suam entitatem, quia secundum suam entitatem intrinsecam est formalis participatio Dei secundùm suam plenitudinem essendi, vt est ens per essentiam, imparticipatum, & plenitudo essendi. Hanc sententiam docet expressè D. Thomas locis citatis, tametsi aduersarij illum inuitum, & repugnantem in suam opinionem portrahere conentur, varijs & sinistris expositionibus illum interpretãtes. Et quamuis rationes prioris sententiæ nõ sint demonstrationes, quæ euidẽter conuincãt, sunt tamẽ valde probabiles.

Rationes verò oppositæ sententiæ facilè diluuntur. Ad primam respondetur, gra 30
tiã non dici participationẽ Dei, secundũ id, quod in ipso habet modũ naturæ, quia est participatio secundũ infinitatem in genere entis, vt perperam censuit secunda opinio, quia infinitas, cùm sit attributum, importat nostro cõcipiendi more proprietatẽ aliquã absolutam, quę per modũ formæ afficiẽtis

Deum, de ipso prædicatur. Et ideò nõ pertinet ad naturam, sed potius habet modum proprietatis, & affectionis consequentis naturam. Vnde licèt sit de essentia naturæ diuinæ, sicuti & omnia alia attributa, tamẽ vt à nobis concipitur, non est ipsa natura, sed perfectio illius. Ratione cuius natura diuina dicitur infinita simpliciter, propriè & quasi à priori, quia est tantæ perfectionis, vt in ea superiorem habere non possit, imò verò neque æqualem, qui sit distinctæ naturæ. Hæc autẽ infinitas Dei est negatio limitationis, sed in ea negatione continetur illa infinitas, quæ intelligitur incontinentia omnis perfectionis possibilis, vel cogitabilis, continentia, inquam, formali, vel eminentiali, cum summa perfectione possibili, in quacunque perfectione, & modo habendi illam. Itaque illa tria prædicata, ens per essentiam & imparticipatum, plenitudo essendi, & abyssus, seu pelagus perfectionum, nostro modo concipiendi non significant eandem perfectionem, aut modum perfectionis, nempe infinitatem simpliciter, & in genere entis; sed importãt naturam diuinam, quatenus à se habet, quòd sit ens per essentiã, & non per participationẽ, quòd sit plenitudo essẽdi, quia est causa totius esse creati, & quæcunque habent esse ab ea, in fieri, & conseruari, in suo esse dependent. Et quòd sit abyssus siue pelagus perfectionum, quia est omnium perfectissima, & omnium creaturarum perfectiones formaliter, vel eminenter continet. Ex hoc autem consequitur, quòd sit infinita simpliciter, & in genere entis, quia illa prædicata in tota sua amplitudine reperiri non possunt, nisi in natura, quæ sit infinita simpliciter, qualis est diuina.

A primi generis, quæ nullam habent latitudinem, sed consistunt in indiuisibili, vt habere esse â se, & esse purum actum, &c. nullo modo posse creaturæ communicari, quia nequeunt illi conuenire in eo gradu perfectionis, quo Deo conueniunt. Nihilominus non repugnat, eas communicare creaturæ in gradu aliquo minori, limitato, & diminuto. Gratia ergo licèt sit participatio diuinæ naturæ, vt est ens per essentiam, & imparticipatum, plenitudo essendi, & abyssus ac pelagus perfectionum, nõ participat huiusmodi prædicata in eo gradu, quo Deo conueniunt, & ideò neque est ens per essentiam, nec plenitudo essendi, nec abyssus perfectionum, aliàs non esset participatio similis diuinæ naturæ, sed ipsa natura diuina. Etenim participatio, quæ in extraneo subiecto reperitur, nunquam habet tantam perfectionem, sicut est in illo à quo participatur, & semper deficit ab illa perfectione, vt calor participatus in aqua non habet tantã perfectionem, sicut calor, qui est in igne, & lux, quæ est in aere, non habet tantam perfectionem, sicut lux, quæ est in sole, & denique esse creaturæ, quod est aliquid participatũ, non habet tantam perfectionem sicut esse Dei. Cùm igitur participationes determinentur in participantibus ex capacitate, & natura participantium, vt aqua v. g. quæ participat calorem, sic determinat illum, vt non sit in aqua tota plenitudo caloris ignis, quia aqua non est capax totius perfectionis caloris, & lux determinatur in aere, & aer non habet omnem plenitudinẽ lucis, quia nõ est capax illius; sic gratia estõ sit participatio diuinæ naturæ secundùm illas rationes, non eas participat in eo gradu perfectionis, & cum ea plenitudine, qua sunt in Deo, & ideò non dicitur ens per essentiam, sed per participationem, nec dicitur absolutè plenitudo essendi, & abyssus perfectionum, quia non includit plenè, & totaliter totam plenitudinem essendi, sed est participatio diminuta, & imperfecta totius plenitudinis essendi, quæ est in Deo, & repræsentat diminutè, & imperfectè totalem perfectionem Dei secundùm suam entitatem, quia est participatio Dei secundũ suam plenitudinem, & vt est ens per essentiam, & abyssus perfectionum, & ex hac participatione sortitur maximam quandam puritatem, perfectionem, & actualitatem in ratione essendi; ita vt gratia sit purior, actualior, & perfectior qualibet alia creatura ordinis naturalis. Ad confirmationem negatur sequella, & est instantia in

51 Ad confirmationem negatur, quòd esse per participationem, & dependenter ab alio non pertineat ad naturam, sed ad modum naturæ in creaturis, quia omni creaturæ, vt sic est intrinsecum, & essentiale habere esse per participationem, & dependenter à Deo non solùm in fieri, sed etiam in conseruari; cùm enim non sit ens per essentiam, sed per aliquid distinctum, & superadditum essentiæ, & illi aliquo modo extrinsecum, ac subinde sit ens per participationem, essentialiter dependet à Deo à quo habet esse participatum, & dependens. Et ex consequenti esse per participationem pertinet non solùm ad modum naturæ, sed ad ipsam naturam. Idem etiam dicendum est de reliquis prædicatis.

52 Ad secundum respõdetur, perfectiones

aqua

aqua calida, quæ ignis calorem formaliter participat, & tamen non dicitur calida per eſſentiam, ſed per participationem. Sic gratia quamuis illa prædicata formaliter participet, non dicitur formaliter ens per eſſentiam, &c. ſed per participationem.

33 Quidam Theologi recentiores affirmãt, gratiam ideó eſſe formalem participationẽ diuinæ naturæ, quia eſt participatio ſecundùm conuenientiam formalem per modum naturæ, intellectualitatis diuinæ. Et pro intelligentia ſuæ ſententiæ ſupponit primò, Deo cõuenire formaliter intellectualitatẽ, ſiue vitam intellectualem diſtinctam, & eleuatam ſupra omnem intellectualitatem ſubſtantialem creatam, & creabilem nõ ſolùm quantùm ad modum attingendi per operationes huius vitæ intellectualis earum obiecta, ſed etiam quantum ad excellentiam ipſorum obiectorum, quæ tanta eſt, vt hęc obiecta nulli ſubſtantiæ intellectuali creatæ, aut creabili poſsint eſſe connaturalia, aut proportionata per modum obiecti motiui, vel quòad efficaciam, aut quantitatem virtutis potentiarum talis naturæ. Quòd autem in Deo ſit intellectualitas, ſiue vita intellectualis excedens omnem intellectualitatem creatam, & creabilem, aut potiùs Deus ſit ipſa intellectualitas, eſt per ſe notum. Quòd verò intellectualitas diuina excedat ex parte illius obiecti omnem intellectualitatem creatam, & creabilem, probatur. Intellectualitas diuina excedit quòad modum eſſendi omnem intellectualitatem creatam, & creabilem: ergo etiam quòad efficaciam, ſiue facultatem ſufficientem non ſolùm ſecundùm perfectionem eſſentialẽ, ſed etiam ſecundùm quantitatem virtutis. Ergo etiam quòad obiectum proportionatum huic efficaciæ, ſiue facultati. Antecedens ſupponitur, vt certũ, quia Deus ſic habet eſſe, vt ſit ſuum eſſe ſubſiſtẽs, quod nulli creaturæ eſt communicabile. Prima autem conſequentia probatur, quia in omnibus virtutibus cognoſcitiuis efficacia ſiue facultas ita ſufficiens commenſuratur modo eſſendi ipſarum, vt quia vis cognoſcitiua ſenſitiua habet modum eſſendi omninò materialem, non habet efficaciam ad cognoſcendum nec immaterialia, nec materialia ſub aliqua abſtractione à materia. Et quia intellectualitas animæ rationalis habet hunc modum eſſendi perfectioré, quia licèt ex propria ratione ſit actus, & forma corporis, poteſt ſubſiſtere ſeparata à corpore, vt habet intellectum, qui nõ eſt actus organi corporei; ideò habet maiorem efficaciam, ſecundùm quam ex propria natura immaterialia aliquo modo cognoſcere poteſt, nempe per ſpecies materialiũ, & materialia ſub abſtractione à materia indiuiduali. Et tandem quia intellectualitas Angeli habet modum eſſendi omninò à materia ſeparatum, ideò perfectioré habet efficaciã, quàm virtus ſenſitiua, & quàm intellectualitas animæ rationalis, ſecundùm quam ex propria natura Deum cognoſcere poteſt per imaginem in ipſo relucentem, & creata immaterialia per proprias ſpecies. Ergo ſimiliter quia intellectualitas diuina excedit omnem intellectualitatem creatam, & creabilem in modo eſſendi, ideò illam etiam excedit in efficacia ſiue facultate ſufficienti in ſenſu explicato. Et ex his manet probata ſecunda conſequentia, quia ex hac inductione conſtat, cùm vna virtus cognoſcitiua aliam in efficacia excedit, etiam illam in obiecto commenſurato, & proportionato eidem efficaciæ excedere.

34 Secundò ſupponunt, proprium obiectũ, in quo diuina intellectualitas quòad efficaciam excedit omnem intellectualitatẽ creatam, & creabilem, eſſe ipſum Deũ, vt attingibilem per actus ſecundos intellectualitatis, aut virtutum, vel potentiarũ, quæ ei reſpondent, nẽpe per actus intellectus, & volũtatis, qui ſunt intelligere, & velle. In Deo autem, vt obiecto per hos actus attingibili, diſtingui queunt tres rationes per reſpectum ad tres efficacias, ſiue facultates omninò ſufficientes, quę tribus intellectualitatibus explicatis ſunt connaturales, ſcilicet hũmanæ, Angelicę, & Diuinæ. Inter has ſuprema conſiſtit in hoc, quod eſt Deũ eſſe intelligibilem per actum intellectus terminatũ ad ipſum, vt eſt in ſe, qui appellatur viſio, & amabilem per actum voluntatis terminatũ ad ipſum ſecundùm rationem eiuſdem ordinis cum hac intelligibilitate: & hæc conſtituit proprium obiectũ, in quo diuina intellectualitas efficaciam, aut quantitatẽ virtutis, vel facultatem completã cuiuſuis intellectualitatis creatę, aut creabilis excedit.

35 Tertiò ſupponunt, quãuis efficacia ad attingendum Deum ſecundũ prædictã rationem, nequeat eſſe connaturalis intellectualitati humanæ, vel Angelicæ, aut cuicũque alteri creabili, quantumuis ſit perfecta, ſiue immediatè ſecundũ ſuam ſubſtantiam, ſiue mediante aliquo accidenti, quo ei ſit cõnaturale: tamen interuentu alicuius virtutis, & eleuationis ſupernaturalis rectè ei poſſe cõmunicari. Et quamuis hæc eleuatio fieri nouerit, aut per ſolam virtutem ſuperadditã

Digitized by Google

potentijs,intellectui scilicet,& voluntati, A siue per modum habitus, siue per modum auxilij,aut per formam aliquam superaddi tam naturæ intellectuali creatæ habentem modum naturæ supernaturalis, ad quam in potentijs ipsius naturæ intellectualis creatæ consequãtur habitus per modum proprietatum: tamen de facto fit posteriori modo: & gratia, quæ infunditur essentiæ animæ rationalis, vel Angeli, habet rationem cuiusdam naturæ intellectualis super- B naturalis, ad quam consequuntur in intellectu, & voluntate habitus luminis gloriæ, & charitatis, quorum operationibus attingitur Deus secundùm prędictam rationem obiecti connaturalis, & proportionati intellectualitati diuinæ. Itaque sicut anima rationalis,vel Angelus secũdùm suam substantiam est quædam natura intellectualis ordinis naturalis,quæ medijs suis potẽtijs, nempe intellectu & voluntate,attingit obiecta sibi connaturalia:sic etiam gratia ha- C bet modum cuiusdam naturę intellectualis ordinis supernaturalis;ad quam consequũtur per modum proprietatum,aut potentiarum prædicti habitus. Et sicut substantia animę vel Angeli prębet influxum physicũ medijs suis potentijs ad suos actus;sic gratia medijs his habitibus concurrit physicè ad prædictos actus.

86 His suppositis dicunt isti authores, gratiam dici formalem participationem Dei, quantum ad id, quod nostro modo intelligendi habet in ipso rationem naturæ, quia D est formalis participatio diuinę intellectualitatis, non per modum proprietatis, aut potentiæ, vel principij proximi, sed per modum naturæ,& principij primi, & radicalis. Hanc autem explicationem colligunt ex D. Thoma, qui explicans illa verba D. Petri 2. capite 1. inquit, consortium diuinæ naturæ, quod per gratiam hominibus confertur, inchoari in via, & consummari in patria, quatenus ibi homines ele- E uantur ad videndum Deum, vt est in seipso, quia per hanc visionem, & consequẽter per eius principium tam radicale, quã proximũ redduntur Deo similes. Et ad hoc probandum adducit illud 1.Ioã.3. *Cum apparuerit, similes ei erimus, quia videbimus eum, sicuti est.* Vbi D.Tho.constituit hoc consortiũ diuinę naturę in assimilatione ad Deum,& hanc assimilationem in visione Dei, quod est constituere cõsortium in eleuatione ad intellectualitatem diuinam,quia hæc habet pro obiecto proprio Deũ,vt attingibile per visionem virtute propria,& connaturali.

Secundò probant ratione. In Deo intel- 37 lectualitas propria, quæ nulli substantiæ creatæ, aut creabili potest esse connaturalis, habet nostro modo intelligendi rationem naturæ: ergo gratia ideò dicitur formalis participatio illius, quod nostro concipiendi more habet in Deo rationem naturæ,quia est formalis participatio prædictæ intellectualitatis. Antecedens probatur primò, quia nos intelligimus in Deo aliquid per modum naturæ,ascendendo ex eo quod in creaturis cognoscimus habere rationem naturæ: sed in creaturis non cognoscimus aliquid esse naturam, quod directè,& formaliter ad vnum ex quatuor gradibus rerum non pertineat,nempe ad esse corporeum, vegetatiuum, sensitiuum, & intellectiuum;ergo ascendendo ex creaturis intelligi non potest in Deo aliquid habere rationem naturæ, nisi ad vnum ex his gradibus formaliter pertineat, & cùm ad tres priores pertinere non possit, spectat ad vltimum,& ex consequenti sola intellectualitas nostro modo intelligendi habet in Deo rationem naturæ. Confirmatur primò:quia cùm per ordinem ad creaturas nostro concipiendi more distinguimus in Deo intellectualitatem quasi radicem, & attributa,& potentias,& actus secundos, & modos essendi nempe per essentiam, & infinitatem, & personalitates, concipimus intellectualitatem, vt primam,& reliqua omnia, vt aliquid eius: ergo intellectualitas nostro modo concipiendi habet rationem naturæ.

Confirmatur secundò,quia diuina essen- 38 tia si concipiatur cum præcisione ab intellectualitate sibi propria,non cõcipitur per modum naturæ diuinæ:si verò concipiatur cum ea præscindendo à reliquis omnibus, concipitur per modum naturæ:ergo intellectualitas, quæ est propria Dei, habet nostro modo intelligendi in ipso rationem naturæ diuinæ. Consequentia patet, quia si diuina essentia concipiatur seiuncta ab intellectualitate,non concipitur per modum principij radicalis, cui nostro modo intelligendi respondent principia proxima vitalia,& actus secundi vitales,atque adeò neque per modum naturæ.Si tamen concipiatur cũ prædicta intellectualitate,& prescindẽdo à reliquis omnibus, cõcipitur vt principium radicale,cui nostro modo concipiẽdi respondeant illa principia proxima, & illi actus secundi,atque adeó per modũ naturæ,quoniam de ratipne naturæ est,esse principium radicale,cui hæc omnia respõdeat.

Se-

Digitized by Google

Secundo probatur idem antecedens argumenti principalis, quia proceſsiones, per quas diuina natura ad intra communicatur, ſunt ſecundùm modum naturæ intellectualis, vt conſtat ex his quæ 1.par.quæſt.27.dici ſolent: ergo ratio naturæ diuinæ etiã conſiſtit in intellectualitate. Conſequentia hæc eſt euidens, quia actus per quem aliqua natura immediatè, & ratione ſui communicatur, & ipſa natura, pertinent ad eundem ordinem, vt conſtat inductione in omnibus communicationibus quarumcunque naturarum, tam ſubſtantialium, quàm accidentalium. A B

39 Prætereà. Si ratio naturæ diuinæ non cõſiſtat in intellectualitate, nequibit reddi ratio multorum, quæ ad prædictas proceſsiones ſpectant. Nempe quòd ſint tantùm duæ, & non plures, nec pauciores, cuius ratio deſumitur ex eo quòd in natura intellectuali tantùm reperiuntur duæ proceſsiones, altera per intellectum, altera per volũtatem. Item cur diuinæ proceſsiones ſint actus intellectus, & voluntatis; cuius ratio eſt, quia natura diuina conſiſtit in intellectualitate, atque adeò proceſsiones diuinas eſſe actus potẽtiarum naturæ intellectualis, quæ ſunt intellectus, & volũtas. Et tandem cur proceſsio Verbi diuini ſit generatio, & proceſsio Spiritus ſancti non ſit generatio: cuius ratio eſt, proceſsionem Verbi ex propria ratione proceſsionis per intellectum habere, eſſe productionem ſimilis in eo, quod in gradu intellectuali habet rationẽ naturę, & primę formę, non verò proceſsionem Spiritus ſancti. C D

40 Ex his inferunt iſti authores, gratiam, licèt ſit formalis participatio diuinæ naturæ, eſſe compoſitam ex genere, & differentia, & poni directè in prædicamẽto qualitatis, & ſub ſpecie habitus, quatenus comprehendit habitus diſponentes ad eſſe, ſiue dantes eſſe bonum, & conueniens, & nõ ſolùm operatiuos. Ratio huius eſt, quia gratia non eſt formalis participatio ſimplicitatis diuinæ, nec puræ actualitatis, ratione cuius Deus cãret omnipotentialitate requiſita ad compoſitionem ex genere, & differentia, neque etiam eſt formalis participatio Dei, quatenus eſt ens infinitum, & perfectum, ex quo habet non contineri in aliquo prædicamento. E

41 Hæc ſententia eſt quidem ácuta, & probabilis, & facilè poteſt defendi. Sed non eſt tam conſona diuinis literis, & Patrum teſtimonijs, ac Theologorum conſenſui ſicut præcedens. Etenim quotieſcunque ſacra Scriptura naturam, & eſſentiam Dei explicat, eam ſignificat non per intellectualitatem, ſed per eſſe. Sic Exodi 3. *Ego ſum qui ſum.* Vbi ipſe Deus ſuam naturam, & eſſentiam declarat per hoc, quod eſt ens per eſſentiam, per quod tanquam per aliquid proprium & ſingulare, diſtinguit ſe ipſum ab omnibus alijs rebus, & ex conſequenti eſſe ens per eſſentiam, & plenitudinem eſſendi, abyſſum & pelagus perfectionum, eſt propria natura, & eſſentia Dei. Et conſtat ex nomine illo ineffabili Dei, Iehoua, quadrilitero, quod omni ex parte componitur ex verbo, Sum, es, fui, illudque bis in ſua compoſitione includit, vt intelligatur, naturam & eſſentiam Dei, in eo conſiſtere, quôd ſit ens per eſſentiam. Sic ex Hebreis adnotauit Sixtus Sennẽſis in ſua Bibliotheca ſancta, lib. 2. pag. 117. Nomen autem inſtitutum eſt ad ſignificandam naturam, & eſſentiã rei, & loco illius ſubſtituitur. Vnde ſemper cùm Deus ſuam diuinam naturã explicare vult, vtitur illo verbo, Sum, abſque vlla limitatione, & reſtrictione ad ſignificãdam plenitudinem eſſendi, quam habet. Iſaiæ 43. Vbi Deus ſuam diuinitatem manifeſtat, inquit: *Vos teſtes mei, dicit Dominus, & ſeruus meus, quem elegi, vt ſciatis, & credatis mihi, quia ego ipſe ſum.* Ac ſi dicat, vt credatis, & intelligatis, me eſſe verũ Deum, qui ſolus ſum ens per eſſentiam, & habeo eſſe continens omne eſſe: quod ſignificatur illis verbis: *Ego ipſe ſum.* Et ibidem eadem verba bis, terque repetit dicens: *Ego ſum, ego ſum Dominus.* Vbi habetur Iehoua. Et Ioannis 8. Ad ſignificandam ſuam diuinitatem vtitur Chriſtus eodem verbo, dicẽs: *Si non crediderit is, quia ego ſum, &c.* Et ſtatim: *Cùm exaltaueritis filium hominis, tunc cognoſcetis, quia ego ſum.* Et infra: *Antequam Abraham fieret, ego ſum.* Et capite 18. ait Chriſtus: *Ego ſum.* Et 1. Ioannis 3. *Videbimus eum, ſicuti eſt.* Hoc eſt, vt eſt ens per eſſentiam. Innumera ſunt teſtimonia ſacræ Scripturæ, in quibus natura, & eſſentia Dei non per aliud, quàm per eſſe exprimitur, & explicatur.

Similiter omnes Patres, cùm de natura & eſſentia Dei loquuntur, illam explicant, non per intellectualitatem, ſed per hoc, quod eſt ens per eſſentiam. Eorum teſtimonia colligit, & rectè ponderat Magiſter Petrus Ledeſma de diuina perfectione, quæſtione radicali. Inter alios legendus eſt Gregorius Nazianzenus lib. 3. Theologiæ, vbi ſic ait: *Quantum nobis aſſequi datur ex Dei nominibus ens, & Deus, duo hæc eſſentiam* 42

Dei propriùs, quam cætera attingunt. Inter hæc tamen ens priores partes tenet, non ob hoc tantum quòd oraculo respondens in monte Moysi, cum de nomine suo interrogaretur, hoc ipsum sibi vendicauit: Moysi ad populum dicere iusso, ens misit me: sed & quòd hanc appellationem magis propriam inuenimus. Nam ens explicat Dei naturam, aut quid Deus sit in seipso, non cum alio cõpositus: at qui ens proprium verè est, & totum Dei, nec abeo quod ante ipsum, nec quòd post fuerit: non enim aut fuit, aut erit, vel finitur, vel scinditur. Vbi manifestè docet, Dei naturam esse, quòd sit ens per essentiam. Augustinus etiam multis locis id explicat, sed præsertim super Psal. 134. ad illud: *Laudate Dominum, quoniam bonus.* Sic ait: *Non enim ea, quæ facit, non sunt, aut iniuria illi fit, cum dicimus non esse, quæ fecit. Quare enim fecit, si non sunt, quæ fecit? Cum ergo sunt, & illa, quæ fecit, venitur tamen ad illius comparationem, tanquam solus dixit: Ego sum, qui sum: & dices filijs Israel, qui est, misit me ad vos. Non dixit Dominus ille omnipotens, misericors, iustus, quæ si diceret, vtique vera diceret, sublatis de medio omnibus, quibus appellari posset, & dici Deus, ipsum esse se vocari respondet, & tanquam hoc esset Dei nomen, hoc dices eis, inquit: Quod est, misit me. Ita enim ille est, vt in eius comparatione, quæ facta sunt, non sint illi comparanda, quoniã ab illo sunt. Illi enim comparata non sunt, quia verum esse incommutabile esse est, quod ille solus sit.* Idem docet tractatu quarto in Ioannem explicans illud 1. Ioannis tertio: *Videbimus eum, sicuti est, &c.* Et tractatu trigesimo octauo circa illa verba Ioannis: *Ego sum.* Idem docent Hieronymus epistola prima ad Damasum, Ambrosius libro octauo Epistolarum, epistola sexagesimatertia, & libro quinto de fide, capite secundo, Gregorius libro de sextodecimo Moralium, capite decimooctauo, ad illud Iob 23. *Ipse enim solus est.* Et libro decimooctauo, capite trigesimotertio, Chrysostomus in quodã sermone de Trinitate, tomo quinto, Bernardus libro quinto de considerat. Hilarius libro primo de Trinitate, & Dionysius libro de diuinis nominibus, cap. 1.

43 Præterea omnes Theologi cum Magistro in 1. distinctione octaua sunt huius sententiæ. Et cæteris prætermissis Diuus Thomas vbiq; eam docet, præsertim prima parte, quæstione secunda, articulo primo, vbi ait, hãc propositionem, Deus est, quantum in se est, esse per se notam, quia prædicatum est idem subiecto, Deus enim est suum esse. Et quæstione tertia, articulo quarto probat, quòd Deus sit suum esse. Et quæstione sexta, articulo tertio, inquit, esse conuenire Deo per suam essentiam, & quæstione octaua, articulo primo, ait, quòd Deus est ipsum esse per suam essentiam. Idem docet quæstione duodecima, articulo secundo, in corpore, & ad tertium, & quæstione tertiadecima, articulo vndecimo, ait, hoc nomen, qui est, esse maximè proprium Dei, qui est ipsum esse per essentiam, & quæstione quartadecima, articulo quarto, & articulo quartodecimo, ad secundum, & quæstione quadragesimaquarta, articulo primo, & quæstione quinquagesima, articulo primo, & quæstione sexagesimaprima, articulo primo, & quæstione septuagesimaquinta, articulo quinto ad quartum, & quæstione 104. articulo primo, asserit, solum Deũ esse ens per essentiam, quia eius essentia est suum esse. Idem affirmat prima secundæ quæstione tertia, articulo septimo, & tertia parte, quæstione tertiadecima, articulo primo. Et libro primo contra Gentes, capite vigesimosecundo, & vigesimoquinto, & secundo contra Gentes, capite quinquagesimosecũdo, & libro tertio, capite vigesimo, & libro quarto, capite vndecimo, & quæstione septima de potentia, articulo secundo. Quare cũ ex sancta Scriptura, ex Patribus & Theologis constet, essentiam Dei in eo positam esse, quòd sit ens per essentiam, plenitudo essendi, & sic semper explicetur, & nunquã per intellectualem, necessariò fateri oportet, gratiam esse formalem participationẽ Dei secundùm quòd est ens per essentiam, & non quatenus est intellectualis. Nec ex eo quòd Deus sit intellectualis naturæ, infertur, intellectualitatẽ habere modum naturæ, & principij radicalis, ex quo cætera dimanent, quin potiùs ex eo, quòd Deus est ens per essentiam, tanquam ex fonte, & radice oriuntur omnia, quæ de illo enunciatur. Etenim ex hoc principio colligitur, quòd Deus sit summè intelligibilis, summè intellectiuus, & intelligẽs, quòd sit summè bonus, & per essentiam bonus, quòd sit infinitus, immutabilis, æternus, sapiens, misericors, iustus, &c. Si autem intellectualitas haberet modum naturæ, & principij primi, & radicalis, non est vnde ex illa tãquam ex radice orirentur cætera, quæ de Deo dicuntur, nempe esse ens per essentiam, esse plenitudinem essendi, &c. Quare priori sententiæ standum est, & in eius gratiã diluenda sunt argumenta initio disputationis proposita §. 1.

Sol-

Soluuntur argumenta.§.6.

44 AD primum argumẽtum propositũ nume ro 5.negatur antecedens,& ad probatio nem negatur similiter antecedens.& ad pri mam impugnationem ex D.Dionysio, respondetur, Dionysium in vtroque loco per consortium, aut communionem intelligere vnionem cum Deo, quæ in Eucharistia participatur media vnione cum corpore Christi. Et hoc ipse apertè explicuit in posteriori testimonio, cum inquit nos coniungi diuinis Christi, si ipsi Christo connectamur, sicut membra capiti. Suppostо ergo quòd per hanc connexionẽ intelligat vnionẽ cũ corpore Christi, quæ per sumptionẽ Eucharistiæ participatur. D.Petrus per cõsortium diuinæ naturæ intelligit participationem formalem ipsius, quæ nobis per formam intrinsecè inhærentẽ communicatur. Et non obstat, Dionysium ad significãdum consortium, de quo loquitur, vti eadem voce Græca, qua Petrus, quia eadem vox potest esse communis ad significandum vtrunque genus consortij. Et eodem modo explicandum est testimonium Damasceni, in quo redditur eadem ratio, propter quam sacramentum Eucharistiæ appellatur participatio; nẽpe, quia nos per ipsum efficimur participes diuinitatis. Quod sane intelligendum est de participatione, quæ in vnione cõsistat. Et de eadem vnione loquitur Cirvllus Hierosolymitanus, & ad illam explicandam adducit verba Petri per quandam allusionem, & non quia senserit esse intelligenda de vnione, de quâ ipse loquitur. Et eodẽ modo exponi potest id, quod ex oratione Missę refertur.

45 Secundò respondetur, per dignam Eucharistiæ sumptionem non fieri perfectã vnionem cũ corpore Christi, sine gratia habituali, quia talis vnio nõ est perfecta, nec efficit nos simpliciter consortes diuinæ naturæ, nisi extendatur ad dandam nobis hanc formalem participationem diuinę naturæ, quę est gratia. Et ideò Franciscus Turrianus titulo 2. de Eucharist. cap. 16. & 17. refert illa verba 1. Petri 1. *In quem (scilicet Christum) nunc quoque non videntes creditis, credentes autem exultabitis lætitia inenarrabili, & glorificata reportantes finem fidei vestræ salutem animarum.* Et probat ex sententia Theodoreti, & ex collatione quorundam locorũ sacræ Scripturæ, & ex proprietate verborũ, esse intelligenda de Christo in sacramento Eucharistiæ hoc sensu. Cùm nunc ipsum nõ videatis, scilicet præsentem in propria specie, creditis adesse præsentẽ sub speciebus sacramentalibus. Et ita credentes exultatis lætitia inenarrabili, hoc est maiori, quã explicari possit, vel dici, & quę omnem humanam lętitiã superet. Causa verò tantę exultationis est, quòd reportetis finem fidei vestræ, qui est salus animarum vestrarum. Vt autem explicet, quomodo in Eucharistia reportemus salutem animarum, confert illud testimonium cum alio eiusdem Petri: *Per quem maxima, & pretiosa nobis promissa donauit, vt per hæc efficiamini diuinæ consortes naturæ.* 2. Petri 1. & inquit per salutem ibi intelligi consortium diuinæ naturæ, de quo hîc loquitur Petrus. Constat autem hoc consortium non esse perfectum, ita vt salus animarum appellari queat, nisi ratione gratiæ, quæ est salus, & vita formalis, & interna ipsarum.

Ad posteriorem impugnationem antece 46
dentis respondetur negando, incarnationẽ Verbi diuini efficere illud consortium, nisi quatenus per Christum nobis communicatur gratia qua efficimur consortes diuinæ naturæ. Ratio huius est, quia per vnionem humanitatis Christi ad Verbum reliqui homines non dicuntur consortes diuinæ naturæ simpliciter, & in actu, & intrinsecè in seipsis, sed secundùm quòd virtualiter, & extrinsecè tanquam in capite suo, & per gratiam, quæ ex illa vnione ad eos deriuatur, fiunt actu, & intrinsecè in seipsis consortes. Petrus significat, nos per hęc promissa fieri simpliciter, & in nobis ipsis consortes diuinæ naturæ. Ad testimonium OEcumeni, & Leonis dicendum est, tribui Incarnationi reddere nos participes. & cõsortes diuinitatis tanquam fonti, & origini, vnde ad nos deriuatur gratia, per quã prædicto modo efficimur consortes.

Ad secundum negatur antecedens, quia 47
licèt per esse consortes diuinæ naturæ significetur, habere conuenientiam moralem, quæ in consensione quòad voluntatem, & affectum consistit, non significatur primariò, sed tanquam effectus conuenientię physicæ cum diuina natura, quæ per formalem eiusdem naturæ communicationem nobis communicatur: per hanc enim expellitur â nobis peccatum, & dantur nobis vires, vt nostram voluntatem diuinæ conformemus. Ad primam probationem respondetur, Petrum illis verbis non explicuisse rationem formalem cõsortij diuinæ naturæ, sed eius effectum. Quasi diceret, datum esse nobis fieri consortes diuinæ naturæ tam p rfe-

ctè, vt effugere queamus eam, quæ in mundo est concupiscentiæ corruptionem. Ex quo desumitur argumentum ad probandũ, post aduentum Christi in nouo testamento fuisse instituta plura, & efficaciora media ad participandam gratiam, cuiusmodi sunt sacramenta, & ipsam gratiam dari in maiori quantitate, & cum auxilijs efficacioribus ad superandam carnis concupiscẽtiam. Vel potest dici, Diuum Petrum illis verbis explicuisse conditionem requisitam ad retinendum consortium diuinæ naturæ, & ideò ab aliquibus conditionaliter exponi hoc modo. Si tamen effugiatis eius, quæ in mundo est, concupiscentiæ corruptionem. Ad secundam probationẽ respondetur primò, Ioannem, quamuis loquatur de consortio cum Deo, quod hominibus est datum tempore aduentus Christi, expresse solùm conuenientiam moralem, & virtute significasse etiam physicam tanquam eius causam. Aut secundò dicitur, Ioannem per societatem cum Deo intellexisse hanc physicam conuenientiam, & inverbis sequentibus nõ explicuisse rationem formalem societatis, de qua loquebatur, sed conditionem requisitam ad eam retinendam.

A B C

48 Ad tertium respondetur, solùm conuincere dari per gratiam cõsortium physicum cum diuina natura, quod tantùm importet illum modum vnionis, & cõiunctionis physicæ cum substantia Dei mediante gratia, tanquam dispositione, aut conditione; non tamen quòd de facto sit separatum ab altero consortio physico, quod importat conuenientiam formalem in prædicato sumpto à forma, quæ sit in Deo, & in nobis. Ad primam probationem dicendum est, vt primum consortium repugnet peccato, debere sumi prout importat non qualemcunque vnionem cum substantia Dei, sed amicabilem, & si hoc modo sumatur secundum cõsortium etiam repugnat peccato mortali. Et præterea primum consortium includitur in secundo, & nobis est melius, quòd dispositio, secũdùm quam habemus primũ consortium cum Deo, sit formalis participatio diuinæ naturæ, quàm quòd sit effectus alius minùs perfectus. Ad secundam probationem respondetur. Theologos cum D. Thoma locis citatis meminisse dũtaxat primi consortij, & non secundi, quia illud solũ erat necessarium ad explicandum diuersos modos, quibus Deus dicitur esse in rebus. At verò in materia de gratia, & in alijs locis, vbi præstantia, & quidditas gratiæ explicanda est, expresse meminerũt secundi.

D E

Ad quartum negatur antecedens, ad probationem concessa maiori negatur minor. Et ad probationẽ negatur sequella, vt ostẽsum est §.5. à numero 29. vsque ad 32. est tamen aduertendum, quòd cum dicitur, id quod in Deo habet rationem naturæ, debere esse ita proprium Dei, vt nulli creaturæ conuenire possit; si intelligatur formaliter secundùm vnitatem eiusdem rationis formalis analogicæ, falsum est. Si verò intelligatur, illud esse ita proprium Dei, vt nulli creaturæ conuenire possit formaliter secundùm vnitatem numericam, aut specificam, verum est, vnde quod in Deo habet rationem naturæ non conuenit gratiæ secundum vnitatem numericam, aut specificam, sed tantùm secundùm vnitatem eiusdem rationis formalis veluti analogicæ: quod est conuenire formaliter per participationẽ, siuè p participatiõnẽ formalẽ. Et hic mod⁹ incõmunicabilitatis sufficit ad id, qđ habet modũ naturę. Verũ est, q⁹ in rigore loquendo, esse ens per essentiam nõ reperitur in Deo tanquam gradus communis analogicè ipsi, & creaturis, sed tanquam quid proprium Dei, & vt sic, omninò incommunicabile formaliter creaturis eo modo, quo est in Deo, & ideò nõ cõmunicatur nisi diminutè, & imperfectè, vt dictũ est supra. 49

Sed obijcitur. Natura specifica cuiuscunque creaturæ ita est ipsi propria, vt alteri creaturæ specie distinctę cõuenire non possit formaliter, nec secundùm vnitatem numericam, aut specificã, nec secundùm vnitatem eiusdem rationis formalis analogicę: ergo etiam quod in Deo nostro modo intelligendi habet rationem naturę quasi specificam, debèt esse ita ipsi propriũ, vt neutro modo alicui creaturæ formaliter conuenire possit. Respondetur, quidquid sit de antecedenti, negando consequentiam. Ratio autẽ discriminis est, quòd natura specifica cuiuscunque creaturę includit intrinsecè, & formaliter terminum, scilicet differentiam specificam, ratione cuius est distincta formaliter à quacunque alia natura specifica, & non potest ab ea abstrahi eius ratio formalis, nisi in ipsa sic abstracta includatur aliquid incommunicabile formaliter alteri naturæ specificæ, nẽpe proprius eius terminus, quo ab alijs naturis formaliter distinguitur. Et hinc prouenit esse impossibile, naturam specificam alicuius creaturæ conuenire formaliter secundùm vnitatem eiusdem rationis formalis analogicæ alteri creaturæ specie distinctæ. At verò quod in Deo nostro concipiendi more habet rationem 50

tionem naturæ quasi specificæ, nullum terminum intrinsecè includit, ratione cuius à naturis specificis creaturarum formaliter distinguatur. Et ideò dici solet, distinctionem inter Deum, & creaturas non habere in Deo fundamentum, quod semper est limitatio extremorũ, sed in limitatione creaturarum; & ex consequenti ab huiusmodi natura abstrahi potest sua ratio formalis, ita vt nihil includat incommunicabile formaliter omni creaturæ. Atque adeò ipsa natura secundùm hanc rationem sic abstractã potest conuenire formaliter alicui creaturę: sicut dici solet de multis attributis diuinis, quæ etiam sunt in creaturis per participationem formalem; & tamen proprietates vnius naturæ specificæ creatæ nõ sunt communes formaliter rebus aliarum specierum.

ARTICVLVS III.

Vtrùm sacramenta nouæ legis contineant gratiam.

PRIMA Conclusio. Gratia nõ est in sacramentis nouæ legis secundùm similitudinem speciei, vt effectus est in causa vniuoca, neque secũdùm aliquam formam propriam, & permanentem proportionatam ad talem effectum, vt sunt effectus in causis non vniuocis, nempe res generatæ in sole, sed continetur tanquam in signis: quia sacramenta sunt signa gratiæ. Secunda conclusio. Gratia continetur in sacramẽtis nouæ legis, vt in causis instrumentalibus, secundùm quandam virtutem instrumentalem, quæ est fluens, & incompleta in esse naturæ. Et in hunc sensum accipitur, quod asserunt Hugo de sancto Victore libro de sacramento, parte 19. capite 1. Sacramentum ex sanctificatione inuisibilem gratiam continet.

Primum argumentum Diui Thomæ est: Gratia non est in sacramento, vt in subiecto (quia subiectum gratiæ est spiritus, & non corpus) neque vt in vase (quia vas est corpus mobile, vt dicitur 4. Physic. text. 41. esse autem in loco non conuenit accidenti) ergo sacramenta nouæ legis non continent gratiam, contentũ enim est in cõtinente. Resp. Gratiam nõ esse in sacramento, vt in subiecto, nec vt in vase, prout vas est locus quidam, sed prout vas dicitur instrumentum alicuius operis faciendi, iuxta illud Ezech. 9. Vnusquisque vas interfectionis habet in manu sua.

Secundum argumentũ. Sacramẽta sunt instituta, vt per ea homines gratiã consequantur: sed gratia, cũ sit accidens, de subiecto in subiectum trãsire non potest, ergo non continetur in sacramentis. Respondetur, quòd licèt accidens non transeat de subiecto in subiectum, transit tamen â causa per instrumentum aliqualiter in subiectum non vt eodem modo sit in eis, sed in vnoquoque secundùm propriam rationem.

Tertium. Spirituale non continetur â corporali, etiam si in eo sit, vt anima non continetur à corpore, sed potiùs continet corpus: ergo gratia, cùm sit res spiritualis, non continetur in sacramento corporali. Respondetur, quòd spirituale in aliquo perfectè existens, continet ipsum, & non continetur ab eo. Gratia autem, cùm sit in sacramento secundùm esse fluẽs, & incompletum, continetur â sacramento, & non continet ipsum.

Commentarius.

VTraque conclusio habet eandem firmitatem, quam cõclusio articuli primi huius quæstionis, nempe quòd sacramẽta causant gratiam, quia omnis causa, necesse est, contineat effectum in virtute. Item Concilia, quæ definiunt, sacramenta conferre, & causare gratiam, decernunt similiter, illam continere, vt constat ex Cone. Trid. sess. 7. can. 6. de Sacramentis in genere, vbi sic definitur: *Si quis dixerit, sacramenta nouæ legis non continere gratiam, anathema sit.* Et in Florentino tracta. de Sacramen. in genere ponitur differẽtia inter noua, & vetera sacramẽta, quòd hęc non continebant gratiam, illa verò continent. Et quamuis vetera sacramẽta essent signa gratiæ, non illam continere dicebantur, quia significatio simpliciter loquendo non sufficit ad continentiã gratiæ, nisi prout coniungitur cum causalitate. Vetera autem sacramenta non fuerunt causæ, sed signa duntaxat gratiæ.

Solutio ad primum est valde notanda, videlicet gratiam non esse in sacramento tanquã in vase, si vas sumatur pro loco, non enim gratia potest esse in sacrãmento, tanquam aqua in vase, aut medicina in pixide, nam cùm vas sit locus, & gratia sit qualitas spiritualis, nequit esse in sacramento, vt in loco, præsertim cùm id, quod est in loco propriè, sit quid per se subsistens, gratia autem est accidens, nec per se subsistit. Neque etiam gratia potest esse in sacramentis, tanquam in subiecto, cùm verum & proprium subiectum gratiæ sit ipsa anima. Nihilominus vt piè docet Diuus Bonauentura in 4. dist. 1. artic. 1. quæst. 2. dici potest gratia

tia esse in sacramentis, tâquâ invase, quia A sicut id, quod est in vase, non est de sustantia vasis, nec fit à substantia vasis, sed tantùm ab ipso hauritur; sic gratia non est de substantia sacramentorum, nec manans à substantia sacramentorum, vt sic, sed manat ab extrinseco, scilicet à Deo fonte eterno, & ab illo hauritur ab ipsa anima in sacramentis. Item sicut ea, quæ sunt in vase, quatenus ex se est, semper sunt in promptu, vt ex eis accipi possit: sic accedens dispositus ad sacramentũ, semper accipit gratiam. B Et sicut qui eget liquore, recurrit ad vas, sic qui gratia indiget, ad sacramenta recurrit. Hæc D. Bonauentura: quæ licèt vèrè dicta sint, melius tamen dicentur sacramenta vasa gratiæ, non proprie, sed eo sensu, quo vas sumitur pro instrumento alicuius operis faciendi, vt explicat Diuus Thomas. Sic Psalmo 7. *Vasa mortis.* Iudith 16. *Vasa bellica.* & Isaiæ 22. *Vasa musica.* Et Actorum 9. *Vas electionis*, pro instrumentis dicuntur.

3 Circa responsionem ad tertium aduer C tendum est, quôd cùm dicitur gratia contineri in sacramentis, quia est in illis secundùm esse fluens, & imperfectum, non sic debet intelligi, quod tale esse fluens sit ipsa gratia, cùm potiùs sit via ad gratiam, & cõtineatur, vt detur gratia. Et ideò sufficit, vt ipsa gratia etiam contineri dicatur. Quę quidem continentia si comparetur ad continentiam accidentis à subiecto, vel partis à toto, est tantùm virtualis, quia his duobus modis virtus causatiua gratiæ contine D tur in sacramento. Si verò comparetur ad continentiam effectus à causa, est continentia formalis, quia sacramenta formaliter cõtinent causalitatem gratiæ. Sed obijcitur. Illud esse fluens & imperfectum, est perfectius quàm sacramentum, cùm sit supernaturale, & spirituale, & quod superest de sacramento est corporeum, & naturale; ergo non continetur ab illo. Respondetur, quod illa virtus fluens potest comparari ad sacramentum, vt est aliquid supernaturale, constitutum per ipsam virtutem, & sic est in il- E lo sicut pars in toto, vt materia, & forma cõtinentur à toto composito. Secundò comparatur ad ipsas entitates, quæ sunt materia, & forma sacramenti, in quibus est sicut accidens in subiecto. Ad argumentum ergo respondetur, illam virtutem, quatenus est supernaturalis, & tenet se ex parte Dei, esse perfectiorem sacramento. Prout verò est accidens receptum in tali subiecto, & habet esse imperfectum, nempe transeunter, verè continetur à tali subiecto. Vnde tota entitas etiam supernaturalis illius virtutis continetur à sacramẽto. Quod autem contineatur, atque adeò sit eo inferior, non prouenit ex eo quôd est supernaturalis, sed quia habet talem modum essendi imperfectum.

Prætereà aduertendum est, gratiam in anima hominis, vbi habet esse perfectum, 4 & permanens, & non fluens, & transiens, cõsiderari posse, primò vt est accidens, & sic anima continet gratiam, sicut subiectum dicitur continere accidens in illo receptum. Secundò, vt est consortium quoddam, & participatio diuinæ naturæ. Et hac consideratione contra se res habet. Gratia enim continet, & fouet animam, & non anima gratiam. Sic Diuus Paulus inquit 1. Corinthiorum 15. *Abundantius omnibus laborani, non ego, sed gratia Dei mecum.*

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm in sacramentis sit aliqua virtus causatiua gratiæ.

PRIMA Conclusio. *Necesse est ponere in sacramẽtis aliquam virtutem instrumentalem ad inducendum effectum sacramenti. Probatur in argumento, sed contra ex Augustino tractatu 8. in Ioannem, dicente. Vnde tanta vis aquæ, vt corpus tangat, & cor abluat? Et Beda inquit, Dominum tactu suæ mundissimæ carnis vim regenerationem contulisse aquis. Deinde in corpore, sacramentum est causa instrumentalis gratiæ; ergo indiget aliqua virtute, qua operetur effectum. Quam sanè virtutem negant, qui dicunt sacramenta non causare gratiam, sed produci a diuina virtute assistente sacramento, & ita non causant gratiam, nisi per quandam concomitantiam.*

Secunda conclusio. Hæc virtus est imperfecta, & fluens, & non permanens. Probatur. Virtus instrumentalis habet se ad virtutẽ principalem, sicut se habet instrumentum ad agens principale, sed instrumentum non agit nisi motum ab agente principali, cuius virtus est permanens; ergo virtus instrumẽti erit transiens, & incompleta, transiens ab vno in aliud, sicut est motus, qui est actus imperfectus ab agente impatiens.

Pri-

Primum argumentum D.Thomæ eſt. Virtus cauſatiua gratiæ eſt ſpiritualis: ſed in corpore non eſt virtus ſpiritualis: ergo in ſacramentis, quæ ſunt corporea, non eſt virtus cauſatiua gratiæ. Minor probatur, quia virtus ſpiritualis nequit eſſe propria corpori, cum virtus ab eſſentia fluat, & illam tranſcendere non valeat, nec ita ſimiliter ita quod eam ab ab alio recipiat: nam quod ab aliquo recipitur, eſt in eo per modum recipientis. Reſpondetur, virtutem ſpiritualem eſſe non poſſe in corpore permanenter, & completè, ſed imperfectè, & inſtrumentaliter, quatenus corpus mouetur ab aliqua ſubſtantia ſpirituali ad inducendum aliquem ſpiritualem effectum. ſicut in voce ſenſibili eſt vis ſpiritualis ad excitandum intellectum hominis, quatenus procedit â conceptione mentis. Et hoc modo eſt in ſacramentis virtus ſpiritualis, quatenus a Deo ordinantur ad ſpiritualem effectum. A

Secundum. Virtus cauſatiua gratiæ non eſt in aliquo genere, & prædicamento determinato, nec reducitur ad aliquod genus entis, nec ad aliquem gradum boni, ergo non datur talis virtus. Conſequentia patet, quia omne ens reducitur ad aliquod prædicamentum. Antecedens probatur, quia non eſt inter minima bona, cum ſacramenta ſint de neceſſitate ſalutis, neque etiam inter media bona, cuiuſmodi ſunt potentiæ animæ, quæ ſunt naturale, neque inter maxima bona, cùm non ſit gratia, neque virtus mentis. Reſpondetur, huiuſmodi virtutem inſtrumentalem reduci ad genus, & ſpeciem virtutis perfectæ, vt patet in motu, qui protriè non eſt in aliquo prædicamento, cùm ſit actus imperfectus, ſed reducitur ad genus actus perfecti. ſicut alteratio ad qualitatem. B C D

Tertium. Virtus cauſatiua gratiæ eſſe non poteſt, niſi per creationem: ſed inconueniens eſt, quod abſoluto ſacramento deſinat eſſe tam excellens creatura: ergo non datur talis virtus in ſacramentis. Reſpondetur, hanc virtutem non creari, ſed aduenire ſacramento ex benedictione Chriſti, & ex applicatione miniſtri ad vſum ſacramenti: vt docet Auguſtinus in quodam ſermone de Epiphania. E

Quartum. Idem non poteſt eſſe in diuerſis, ſed in ſacramentis ſunt diuerſa, nempe verba, & res, ergo nulla virtus eſt in ſacramentis, quia vnius ſacramenti non eſt, niſi vna virtus. Reſpondetur eandem eſſe vim in verbis, & rebus, prout ex verbis, & rebus perficitur vnum ſacramentum, ſicut virtus principalis agentis eſt in pluribus inſtrumentis ſubordinatis ad effectum.

Commentarius.

PRimâ concluſio neceſſariò, & euidenter ſequitur ex definitione fidei explicata articulo 1. huius quęſtionis, nempe quòd ſacramenta nouæ legis ſunt inſtrumenta gratię, & iuſtificationis. Vnde quia illa duo mutuò ſe conſequuntur, virtus inſtrumẽtalis, & inſtrumentum, proinde eandem habent fidei firmitatem, & certitudinem. Totâ controuerſia, ac difficultas Theologorum in eo eſt poſita, quid ſit huiuſmodi virtus. De qua re diſputaui ſupra quæſtione 13. articulo 2. diſputatione 4. vbi oſtendi, in ſacramentis nullam eſſe virtutem permanentem, neque aliquam qualitatem gratiæ productiuam, ſed tantùm eſſe motum, ſeu vſum paſſiuum, quo mouentur à Deo ad gratiam producendam. Vnde ille motus, vt procedit à Deo, eſt virtus inſtrumentalis ſupernaturalis, conſtituens ſacramentum in actu primo ad productionem actualẽ gratiæ. Et quia in ſacramẽtis duplex motus reperitur, alter ſimplex, qui in Baptiſmo v.g. eſt ablutio, & à quocunque agente naturali fieri poteſt; alter verò quaſi artificioſus, nempe illa motio, qua aqua mouetur à Deo, tanquam ab agente principali, & ab homine tanquam ab eius miniſtro; virtus inſtrumentalis productiua gratiæ non cõſiſtit in priori motu, ſed in poſteriori, qui dicitur artificioſus, quia eſt quaſi compoſitus, & materialis, conſtans ex motu, & virtute, quæ eſt in ipſo motu ad cauſandum effectum ſacramenti. Illa autem diuina atque artificioſa motio non eſt à propria forma aquæ, ſed exvi agẽtis principalis, ac proinde eſt vis inſtrumentalis aquæ. Quare ſicut fides non edunt concentum, niſi vt ab artifice pulſatæ, ita neque ſacramenta producunt gratiã, niſi vt mota à Deo. Et ſicut in fidibus virtus inſtrumentalis effectiua concentus, non eſt niſi ille motus, vt ſubeſt artifici: ſic in baptiſmo v.g. virtus inſtrumẽtalis erit motus aquę, qui eſt ablutio, inquantũ ſubeſt diuino concurſui. Et ſicut in fidibus ſimplex motus ſonandi non differt realiter à motu ſonandi artificioſo, & harmonico, ſed idem realiter motus, vt procedit à non muſico, & terminatur in ſonũ, eſt ſimplex, vt verò procedit â muſico, & terminatur in concentum, eſt artificioſus: ſic in baptiſmo eadem ablutio realiter, vt ab aqua terminatur in corpus, eſt motus ſimplex, vt verò eſt à Deo in hominem, & in animam per ſacramenta, eſt artificioſa, & diuina.

Item

Item illa virtus ſacramentalis non eſt aliâ res diſtincta realiter à motu, cùm ſint vna, & eadem res realiter, ſed quia virtus dicitur eſſe in motu, quamuis ſint idem ſecundùm rem, diſtinguuntur tamen formaliter. De qua re latiùs ſupra loco citato, & infra quæſtione 78. articulo 4. diſputatione ſecunda.

3 Circa reſponſionem ad primum aduertendum eſt, virtutẽ cauſatiuam gratię, quę eſt in ſacramentis, eſſe formaliter ſpiritualem, & non corporalem, quia ſi eſſet formaliter corporea, & virtualiter ſpiritualis, poſſet eſſe in ſubiecto corporali completè, & permanenter, cùm nulla ſit repugnantia in eo, quòd entitas permanens eleuetur ad effectum ſpiritualem, ſicut eleuatur entitas tranſiens. Illa verò propoſitio, quam D. Thomas adducit in argumẽto, omne quod recipitur, ad modum recipientis recipitur, eſt verà, quando illud, quod recipitur, eſt eiuſdem ordinis cum ſubiecto, in quo recipitur. Quando autem eſt ordinis ſuperioris, potiùs eleuat, & perficit ſubiectum. Et ideò neceſſarium non eſt, vt ad eius imperfectionem trahatur, præſertim cùm in illo ſit ſolùm tranſeunter.

ARTICVLVS V.

Vtrùm ſacramenta nouæ legis habeant virtutem ex paſſione Chriſti.

D. Thomas *ſupponit primò, duplex eſſe inſtrumentum, alterum ſeparatum, vt baculus, alterum verò coniunctum, vt manus. Per inſtrumentum autem coniunctum inquit moueri inſtrumentum ſeparatum, ſicut baculus mouetur per manum. Hoc ſuppoſito eſt prima concluſio. Virtus ſalutifera deriuatur à Diuinitate Chriſti ad ſacramenta per humanitatem ipſius. Probat: quia principalis cauſa efficiens gratiæ eſt Deus, ad quẽ comparatur humanitas Chriſti, vt inſtrumentum coniunctum, ſacramentum verò vt inſtrumentum ſeparatum: ergo, &c.*

Secunda concluſio. Sacramenta Eccleſiæ ſpecialiter habent virtutem ex paſſione Chriſti, cuius virtus nobis quodammodò copulatur per ſuſceptionem ſacramentorum Probat primò in argumento, ſed contra ex Gloſſa ſuper illud ad Romanos 5. In ſimilitudinem præuaricationis Adæ, &c. dicente, ex latere Chriſti dormientis in cruce fluxiſſe ſacramenta, per quæ ſaluata eſt Eccleſia: ergo ſacramenta habent virtutem ex paſſione Chriſti. Secundò. Sacramenta Eccleſiæ ſunt præcipuè ordinata ad tollendum peccatum, & ad perficiendum hominem in pertinentibus ad cultum Dei, ſecundùm religionem vitæ Chriſtianæ: ſed hæc duo habent à paſſione Chriſti, quia & efficienter, & meritoriè, ac ſatisfactoriè liberauit nos à peccatis, & ſimiliter per paſſionem inchoauit cultum, & ritum Chriſtianæ religionis, offerens ſe Deo, vt dicitur ad Epheſios 5. ergo, &c. Tertiò à ſigno, quia ex latere Chriſti fluxit ſanguis, & aqua, quæ ſignificauerunt Baptiſmum, & Euchariſtiam, quæ ſunt potiſſima ſacramenta.

Primum argumentum D. Thomæ eſt. Virtus ſacramentorum ordinatur ad cauſandam gratiam in anima; ſed ex Auguſt. tract. 19. & 23. in Ioann. Verbum, prout erat in principio apud Deum, viuificat animas. ſecundum autẽ quòd eſt caro factum, viuificat corpora; ergo cùm paſſio Chriſti pertineat ad verbum, ſecundùm quod eſt caro factum, cauſare non poteſt virtutẽ ſacramẽtorum. Reſpondetur, quod verbum diuinum viuificat animam, vt agens principale; at caro, & myſteria in ea facta, inſtrumentaliter. Corpus autem viuificat non ſolùm inſtrumẽtaliter, ſed etiam exemplariter, vt dictum eſt ſupra q. 56. art. 1.

Secundum argumentum. Virtus ſacramentorum dependet ex fide, iuxta illud Aug. tract. 80. in Ioann. Verbum Dei perficit ſacramentum, non quia dicitur, ſed quia creditur; ſed fides non ſolùm reſpicit paſſionem Chriſti, ſed etiam alia myſteria humanitatis eius, & principaliùs diuinitatem ipſius: ergo ſacramenta non habent ſpecialiter virtutẽ a paſſione Chriſti. Reſpondetur virtutem Chriſti copulari nobis per fidem, & maximè paſſionis, quatenus virtus remiſſiua peccatorum ſpecialiter attinet ad paſſionem Chriſti. Vnde per fidem paſſionis eius, ſpecialiter homines liberantur a peccatis, iuxta illud ad Romanos 3. quem propoſuit Deus propitiatorem per fidem in ſanguine ipſius. Et ideò virtus ſacramentorum ordinata ad delenda peccata, præcipuè eſt ex fide paſſionis.

Tertium. Sacramenta ordinantur ad hominũ iuſtificationẽ iuxta illud 1. Corin. 6. Ablutieſtis, & iuſtificati eſtis: ſed iuſtificatio tribuitur reſurrectioni, ſecundũ illud ad Rom. 4. Reſurrexit propter iuſtificationẽ noſtram, ergo ſacramenta magis habent virtutem a reſurrectione Chriſti, quam ab eius paſſione. Reſpondetur iuſtificationẽ tribui reſurrectioni, vt termino ad quẽ, qui eſt nouitas vitæ per gratiam, paſſioni verò, vt termino a quo, ſcilicet, quantum ad dimiſſionem culpæ.

Com-

Commentarius.

1 ARticulo præcedenti quæsierat Diuus Thomas, an in sacramentis fuerit aliqua virtus causatiua gratiæ, & affirmatiuè respondit: modò in hoc articulo inquirit, vnde talis virtus dimanet, & oriatur. Et respondet, principaliter, & tanquam à primo authore procedere à Deo, secundariò autem, vt ab instrumento dimanare à Christi humanitate, & ab operibus ipsius: sed peculari quadam ratione sacramenta accipere virtutem potiùs â passione Christi, quàm ab alijs operibus. Prætereà ad-
2 uertendum est, instrumentum coniunctum dupliciter posse sumi. Primò pro illo instrumento quod cum principali agente continuatur, sicut est brachium, & manus, & comparatione ad istud instrumentum cætera omnia instrumenta, quæ cum agente principali non continuantur, dicuntur instrumenta separata, vt baculus, & calamus. Secundo dicitur instrumentum coniunctum id, quod per contactum est immediatum ipsi principali agenti, tametsi illi non continuetur. Et hoc modo baculus, & calamus dicuntur instrumenta coniũcta. Illud autem instrumentum dicitur separatum, vt condistinguitur contra instrumentum coniunctum, quod est remotum ab ipso operante, & illi non coniungitur aliquo physico, & immediato contactu, vt sagitta emissa à sagittãte, & lapis à proijciente proiectus. Diuus Thomas in hoc articulo cùm agit de instrumento coniuncto, loquitur in priori acceptione, & non in posteriori, dicens humanitatem Christi esse instrumentum coniunctum diuinitati.

3 Sed obijcitur, Humanitas Christi continuari non potest cum supposito diuino, eo quòd continuatio pertinet tantùm ad res quantas, verbum autem diuinum est alienum à quantitate, propter summam eius simplicitatem, & spiritualitatem: ergo humanitas nequit esse instrumentum diuinitatis priori modo, nempe per continuationem. Respondetur esse impossibile, humanitatem Christi continuari cum supposito diuino: cum hoc tamen stare, quòd sit illi vnita altiori, & perfectiori modo, quã si esset per continuationem, nam ex duabus naturis in vnico supposito diuino cõponitur vnus Christus, qui est persona subsistens in, & ex duabus naturis, nempe diuina, & humana. Ex quibus constat primam conclusionẽ esse de fide, & efficaciter probari ratione Diui Thomæ, nam cùm Christus per humanitatem tanquam per instrumentum coniunctum humana opera exercuerit, & salutem hominum fuerit operatus, iuxta illud ad Romanos 8. *Misit Deus Filium suum in similitudinem carnis peccati, vt de peccato damnaret peccatum in carne.* Et sacramenta eandem virtutem habeant, & gratiam producant tanquam instrumenta separata: ideò sicut agens principale non dat aliquam virtutem instrumento separato, nisi mediante instrumento coniuncto, non enim homo scribit calamo, nisi mediante manu, ita virtus gratiæ â Christi diuinitate non deriuatur in sacramenta, nisi per eius humanitatem. Circa secundam conclusionem est specialis difficultas.

I. DISPVTATIO.

An sacramenta nouæ legis specialiter participent virtutem a passione Christi. §. 1.

4 NEgatio his argumentis suadetur. Primò, quia firmamentum illius secundæ conclusionis in argumento sed contra, & in calce corporis articuli, scilicet quòd ex latere Christi pendentis in cruce fluxerunt sacramẽta, est inefficax, & falsum, ergo. Antecedens probatur. Apertio lateris Christi, & fluxus sanguinis, per quem significatur sacramentum Eucharistiæ, & exitus aquę, per quã significatur baptismus, facta sunt post Christi mortem: ergo non potuerunt esse meritoria, & ex consequenti, nec conferre virtutem sacramentis. Consequentia patet, quia opus meritorium necessariò procedere debet ab homine viatore: sed Christus mortuus nõ erat homo, nec viator: ergo mereri nõ potuit, ac proinde ea, quæ post mortem facta fuerũt, meritoria esse nequiuere. Antecedens est de fide definitum à Clemẽte V. in Concilio Viennensi (& habetur in Clementina vnica de summa Trinitate) contra quendam hæreticum, qui vocabatur Petrus Ioannes, & asseuerabat, priusquàm 5
Christus mortuus esset, lancea fuisse eius latus apertum, & D. Ioannem per anticipationem præpostero ordine illa retulisse. Hanc hæresim referunt Guido Carmelita in suo libro aduersus hæreses, Castro libro 4. verbo Christus, hæresi 10. Sixtus Senensis libro 6. Bibliothecæ capite 125. & Molina 3. p. q. 50. art. 6. & in illo Concilio damnatur, & simul definitur Ioannem Euangelistam recto ordine illa scripsisse.

6 Ne-

5 Secundò. Aliqua ſacramenta fuerunt inſtituta ante paſsionem Chriſti; ergo ſaltem illa à paſsione Chriſti virtutem habere nó poſſunt. Conſequentia patet, quia nulla res poteſt accipere virtutem ab alia, quæ non exiſtit, neque extitit. Antecedens autem probatur, nam ſacramentum Euchariſtiæ fuit inſtitutum in cœna vltima ab ipſo Chriſto pridiè quàm pateretur, vt patet Matthæi 26. & Lucæ 22. Et ſimiliter baptiſmus fuit inſtitutus multò ante paſsionẽ Chriſti, vt patet Matthæi 3. Quando Chriſtus à Ioanne baptizatus virtutem regeneratiuam contulit aquis, & tunc inſtituit baptiſmum. Et Ioannis 3. Niſi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu ſancto, non poteſt, &c. Quod eſt certum fuiſſe ante paſsionem.

6 Tertiò. Quælibet Chriſti operatio fuit æqualis meriti, & efficaciæ cũ paſsione Chriſti: ergo virtus ſacramentum non magis tribuenda eſt paſsioni Chriſti, quàm alijs operibus, videlicet incarnationi, & circunciſioni, &c. Conſequentia patet, & antecedens probatur, quia quodlibet Chriſti opus eſt infinitè meritorium, cùm procedat â ſuppoſito diuino, & infinitè grato: ſed infinito nó poteſt fieri additio; ergo paſsio Chriſti non eſt efficacior, ſeu potẽtior ad conferendam virtutem ſacramentis, quàm cætera Chriſti opera: præſertim, quia aliàs ſequeretur, Chriſtum per paſsionẽ plus meruiſſe, quàm per cætera opera præcedentia, & in meritis profeciſſe, quod damnatur à Damaſceno libro 3. fidei, capite 22. tanquam Impium.

7 Confirmatur. Chriſtus pro ſalute noſtra totam vitam ſuam obtulit, omnes ſuas actiones, & labores: ergo ſacramenta ex tota vita Chriſti, & ex omnibus laboribus, & actionibus illius habent virtutem, & nó ſpecialiter ex paſsione Chriſti. Sed his nó obſtantibus pro deciſione veritatis ſit.

Prima concluſio.§.2.

8 SAcramenta, quæ ſunt inſtrumenta noſtræ iuſtificationis, habent virtutem non ſolùm à paſsione Chriſti, ſed à cunctis eius operibus. Probatur primò ex illo Pſalmi 30. *Defecit in dolore vita mea, &c.* Vbi iuxta expoſitionem Doctorum tota Chriſti vita, & omnes dolores, quos toto vitæ ſuæ curriculo pertulit, fuit tanquam vnus gemitus, ſiue vnus dolor pro noſtris delictis ſatisfactorius. Secundò, quia Chriſtus toto vitæ ſuæ tempore fuit viator: ergo per quamlibet actionem meruit nobis iuſtificationem. Conſequentia probatur, quia dum quis eſt viator, per quodlibet opus bonum, & in Deum relatum meretur vitam æternam, ſi operans eſt in gratia, vt docet Diuus Thomas prima ſecundæ quæſtione 114. articulo tertio, ſed omnes iſtæ proprietates conueniunt Chriſto: ergo per quodlibet meruit nobis Chriſtus iuſtificationem, & vitam æternam. Sed ſacramenta ſunt inſtrumenta noſtræ iuſtificationis, & ſalutis: ergo ſi ſalus noſtra prouenit nobis ex omnibus Chriſti operibus, ſimiliter ſacramenta recipiunt virtutẽ à cunctis operibus Chriſti.

9 Tertiò. Sicut entitas actionis regulatur penes entitatem potentiæ elicitiuæ, à qua procedit, ita dignitas, & meritum regulari debent â dignitate, & valore operantis: ſed opera Chriſti elicita ab humanitate, erant infinita in genere dignitatis, valoris, & meriti: ergo noſtra iuſtificatio, & ſacramenta, quæ ſunt inſtrumenta illius, ſuſcipiunt virtutem à quolibet Chriſti opere. Antecedens patet, & conſequentia probatur, nam quodlibet infinitum, cũ habeat infinitam virtutem, ad omnia ſe extendit, ad quæ ſe extendere poteſt: ſed noſtra iuſtificatio, & ſacramenta ſunt apta ad recipiendam virtutem â quolibet Chriſti opere: ergo de facto illam recipiunt.

10 Quartò. Sicut docet Magiſter Soto in quarto, diſtinctione prima, quæſtione tertia, articulo quinto: Tota Chriſti vita cũ omnibus ſuis actionibus vſque ad eius mortem reputatur, ac ſi eſſet vnica actio meritoria, & ſatisfactoria ex pluribus actionibus partialibus conſtans, quæ actio erat complenda, & conſummanda in paſsione, neque habuit effectum, donec tota actio conſummaretur in paſsione atque adeò tota Chriſti vita erat veluti vnica paſsio continuata, quæ oblata eſt à Chriſto Deo Patri pro mundi redemptione: ſed Chriſti oblatio fuit efficax: ergo ſicut oblata fuerunt merita Chriſti, ita fuerunt acceptata à Deo Patre, & ex conſequenti per omnia opera ſatisfecit, & meruit noſtram iuſtificationem, & ea omnia, quibus comparanda eſt.

Secun-

Secunda concluſio, §. 3.

11 QVamuis noſtra iuſtificatio, & ſimiliter ſacramenta recipiant virtutem ab omnibus Chriſti operibus, ſpecialiûs tamen, & quadam peculiari ratione virtutem à Chriſti paſsione deſumunt. Sic colligitur ex ſacris literis, quę paſsim teſtantur, Chriſtum ſpecialiter nobis gratiã, & peccatorum remiſsionem, per ſuam paſsionẽ meruiſſe. Ad Romanos 3. *Iuſtificati gratis per gratiam ipſius, per redemptionem, quæ eſt in Chriſto Ieſu, quem propoſuit Deus propitiatorem per fidem in ſanguine ipſius.* Quibus verbis, vt adnotat D. Thomas hîc ad ſecundum, expreſsè ſignificatur, virtutem remiſsiuam peccatorum tribui Chriſti ſanguini, qui pro nobis in paſsione effuſus eſt. Et capite 5. *Reconciliati ſumus Deo per mortem filij eius.* Et 1. Petri 1. *Non corruptilibus auro, & argento redempti eſtis, ſed pretioſo ſanguine quaſi agni immaculati.* Et Apocalypſis 1. *Dilexit nos, & lauit nos à peccatis noſtris in ſanguine ſuo.* Et 1. Ioan. 1. *Sanguis Ieſu Chriſti filij eius emundat nos ab omni peccato.* Et ad Hebræos 9. *Si ſanguis hircorum, & taurorum, &c. Inquinatos ſanctificat ad emundationem carnis, quanto magis ſanguis Chriſti, qui per Spiritum ſanctum ſemetipſum obtulit immaculatum Deo, emundabit conſcientiam noſtram ab operibus mortuis, ad ſeruiendum Deo viuenti.* Ecce redemptio noſtra ſemper tribuitur ſanguini Chriſti. Ex quibus locis deſumitur argumentum. Noſtra redemptio, & iuſtificatio ſpecialiter tribuitur paſsioni Chriſti; ſed ſacramẽta ſunt inſtrumenta huius iuſtificationis: ergo ſpecialim recipiunt virtutem à paſsione Chriſti.

12 Secundò probatur ex modo loquẽdi Patrum aſſerentium, quòd ſicut de coſta Adæ dormientis in cruce fuit Eua formata: ſic ex latere Chriſti dormientis in cruce, & lancea percuſsi, Eccleſiæ Sacramenta, quibus ipſa eſt formata, & ſanctificata, emanarunt. Sic Diuus Hieronymus epiſtola 83. ad Oceanum, & libro 2. contra Pelagi. Auguſtinus in præfatione ad Pſalmum 138. & tractatu 15. & 120. in Ioannem, & libro ſententiarum decerptarum, ſententia 328. Cyryllus libro 12. in Ioannem, cap. 39. Chryſoſtomus homilia 84. in Ioannem. Ambroſius libro 2. de ſacrament. Damaſcenus libro 4. fidei Orthodoxæ, capite 10. Leo epiſtola 4. capite 6. Beda capite 19. Ioann. Innocentius III. capite cùm Marthæ de celebratione Miſſarum. Clemens V. de ſumma Trinitate & Fide Catholica in 6. Et tandẽ Concil. Trid. ſeſ. 5. in decreto de peccato originali, vbi ait, illud tolli per meritum ſanguinis Chriſti, & nobis per baptiſmum applicati. Ex quibus conſtat, vtranq; concluſionẽ eſſe de fide tenendã, quia vtraq; ex ſancta Scripturâ euidẽter colligitur, & eſt communis Theologorum conſenſus.

13 Tertiò. Fructus redemptionis noſtræ applicatur nobis interuentu noſtrorum operum, id eſt, media contritione, & alijs operibus; ſed ſpecialius excitamur ad conterendum de peccatis, & ad bene operandum ex conſideratione paſsionis, & mortis Chriſti, quàm aliorum operum illius, vt ieiunij, orationis, &c. Ergo iſte fructus ſpecialiter tribuitur paſsioni Chriſti. Confirmatur, nam Chriſtus per opus excellentiſsimũ inter omnia opera fortitudinis, & charitatis, nempe per paſsionem, & mortẽ meruit nouo titulo noſtram iuſtificationem, iuxta illud Ioannis 15. *Maiorem charitatem nemo habet, quàm, vt animam ſuam ponat quis pro amicis ſuis.* Itaque ex eo quòd paſsio, & mors inter omnia opera Chriſti ex obiecto, & genere ſuo eſt opus excellẽtius, ideò illi ſpeciatim tribuitur fructus redemptionis noſtræ, & quòd ab illa virtutẽ accipiãt ſacramenta. Quartò, quia paſsio Chriſti ex natura rei eſt magis proportionata ád ſatisfaciendum pro noſtris delictis, quàm alia opera: ergo ratione huius proportionis ſpecialiter tribuitur virtus ſacramentorũ paſsioni Chriſti, quã reliquis eius operibus. Cõſequẽtia patet, & antecedẽs, ꝓbatur, quia homo ꝓpter peccatũ fuit dignus morte, & pœna ꝓportionata peccato: ergo proportionabiliùs liberatur per mortẽ ſatisfaciẽtis, quã per alia opera. Vnde Eccleſia canit in præfatione Paſchali: *Mortem noſtram moriendo deſtruxit.* Et non dixit ieiunando.

Quintò. Quoniam in paſsione & morte Chriſti ſaluatur ratio ſacrificij perfectiſsimi pro nobis oblati, nam perfectum, & conſummatũ ſacrificium in conſumptione hoſtiæ cõſtitit. Et ideò in lege veteri holocauſtum erat ſacrificiũ inter omnia celebrius, & ſolemnius, quia tota hoſtia in eo cõſumebatur, & nihil reſiduum perſeuerabat, quod ſanè holocauſtum erat figura paſsionis, & mortis Chriſti, quia ita eſt Patri oblatus in Cruce, vt nihil ſibi reſeruauerit, ſed totum pro noſtra redemptione conſumpſerit. De quo ſacrificio loquitur Regius Vates in perſona Chriſti. Pſalmo trigeſimonono, dicens: *Holocauſtum pro peccato non poſtulaſti, tunc dixi, Ecce venio.* Quaſi dicat: Omnia ſacrificia, & holocauſta veteris legis

legis pro redemptione peccatorum oblata, quia erant inefficacia, & inſufficientia, non erant à te Deo Patre plenariè acceptata. Videns autem ego, te Pater æterne ſatisfactione rigoroſa fore placandum, quia infinitè iuſtus es, dixi ecce venio ad hoc ſacrificiũ, & holocauſtũ afferendũ, quia ego ſolus pro peccatis generis humani plenariè ſatisfacere poſſum.

Confirmatur. Opera & merita Chriſti
15 eatenus nobis applicantur, quatenus ſunt Deo oblata, & ab illo acceptata: ſed Chriſtus quamuis omnia ſua opera pro redemptione generis humani obtulerit, ſpeciatim & principaliter obtulit paſsionem & mortem tanquam perfectionem, & complemẽtum omnium operum, vnde ſic eſt acceptata à Deo paſsio, & mors, vt quid totã Chriſti vitam perficiens: atque adeò licèt omnia opera præcedentia Chriſti, & quodlibet illorum fuerit infiniti pretij, valoris, & meriti quòad ſufficientiam, voluit tamen Chriſtus, vt iſta opera ſatisfacerẽt in ordine ad paſsionem, tanquam ad vltimum complementum: ergo, &c. Plures alias rationes adducit Sayrus lib.5.cap.6.art.2.

16 Ex his ſequitur, ſacramenta eatenus dici habere ſpecialem virtutem ex paſsione Chriſti, quatenus in merito paſsionis fuit hic effectus proprius noſtræ redemptionis, nempe apertio regni cæleſtis. Et per ſacramenta nobis datur poteſtas ſtatim ingrediendi cælum: quia cùm ex diuina ordinatione paſsio Chriſti fuerit pretium noſtræ redemptionis, & nullus poſſet cælum ingredi, donec pretium actu eſſet perſolutum, nullus enim ante Chriſtum cælum ingreſſus eſt, quantúuis eſſet à peccatis purgatus; ideò apertio regni cæleſtis eſt proprius effectus meriti paſsionis.

Diluuntur argumenta.§.4.

17 AD primum argumentum, omiſſo illo errore, qui ex latere Chriſti non veram aquam, ſed humoremquendam flegmaticum ſimilem aquæ exiſſe aſſerebat, qui errordã natus eſt in Clementina vnica de ſumma Trinitate, & fide Catholica, vbi etiam definitur, fuiſſe veram aquam elementalẽ, quæ ex Chriſti latere miraculoſè effluxit, reſpõdetur, tripliciter potuiſſe Chriſtum noſtrã iuſtificationem cauſare, & ſacramentis virtutem tribuere, nẽpe meritoriè, ſatisfactoriè, & efficienter. Dicendum igitur eſt, illum fluxum aquæ, & ſanguinis Chriſti non tribuiſſe virtutem ſacramentis per modum meriti, & ſatisfactionis, quia hoc eſt proprium hominis viatoris, Chriſtus autẽ poſt mortem nec fuit homo, nec viator. Etenim cùm homo per primũ ſui non eſſe moriatur, vt conſtat ex Philoſophia: ideò Chriſtus in inſtanti mortis non erat homo, & anima eſt ſeparata à corpore, & conſtituta extra ſtatum merendi, cùm corpus inanime non ſit capax meriti. Ac proinde Chriſti mors in facto eſſe, id eſt, quatenus facta eſt ſeparatio corporis, & animæ, nec fuit meritoria, nec ſatisfactoria, nec ſacramentis vllam tribuit virtutem: ſed ſolùm in fieri, hoc eſt, toto tempore præcedente inſtans mortis, fuit meritoria, & ſatisfactoria. Præterea ille fluxus aquæ, & ſanguinis Chriſti tribuit virtutem ſacramentis per modum cauſæ efficientis, quatenus etiam poſt Chriſti mortem tam corpus, quàm anima, & ſimiliter ſanguis Chriſti fuerunt vnita Verbo diuino, quod enim ſemel aſſumpſit, nunquam dimiſit. Et ex conſequenti erant inſtrumẽta diuinitati coniuncta. Et cùm omne inſtrumentum ſit in genere cauſæ efficientis, quod etiam mouetur à cauſa principali efficiente, quæ quidem cauſa in præſenti eſt Deus; efficitur neceſſariò, corpus, animam, & ſanguinem Chriſti, & omnia, quæ poſt mortẽ diuino Verbo manſerunt vnita, poſſe efficere tanquam inſtrumenta quodcunque opus Dei, ipſo Deo mouente tanquam cauſa principali.

Vega libro 7.capite 18.aliter reſpõdet, 18
dicens, quòd licẽt opera Chriſti, quæ mortem ipſius vſque ad reſurrectionem conſecuta ſunt, non fuerint meritoria, fuerunt tamen ſatisfactoria, quia illa omnia erant voluntaria. Voluit enim Chriſtus illa pati pro nobis, & in vita, & poſt mortem, ſtatus autem ſatisfaciendi, vt patet in animabus purgatorij, non ſolùm vſque ad mortem protenditur, ſed etiam quòad beatitudinem. Et Chriſtus (inquit) quãtum ad aliquid vſque ad ſuam reſurrectionem voluit eſſe propter nos viator, tametſi tunc nihil meruerit, quia anima tunc erat extra ſtatum merendi, & corpus mortuũ eſt incapax meriti, vt docet D. Thomas ſupra quæſtione 57.articulo 7. Verùm hæc reſponſio non ſatisfacit, quia ſacramenta nullam habent virtutem ex operibus illis Chriſti, quantum ad collationem gratiæ, quæ datur per opera Chriſti, quatenus ſunt meritoria, illa verò opera non erant meritoria. Neque explicat Vega, quam virtutem ſacramenta exinde habeant. Item exemplum adductum de animabus purgatorij non valet, quia tales

animæ,

ānimæ, quanuis ſint extrà ſtatum merendi, non ſunt extra ſtatum ſatisfaciendi, cū dolorem pati, & ſentire voluntariè queāt. Corpus autem exanime, quale erat tunc Chriſti corpus, ſatisfacere non poteſt.

19 Alij verò affirmant, ideò ſacramenta ex illo vulnere virtutem accepiſſe, quia mors habuit veluti totalem quandam ſui conſummationem in illa totius ſanguinis effuſione, quę facta fuit illo vulnere inflicto, non enim vſque ad illam lateris aperturam totus Chriſti ſanguis effuſus erat. Sed neq; hęc reſponſio ſatisfacit, nam cùm illud vulnus poſt mortem fuerit acceptū, nullo modo potuit eſſe meritoriū. Et ſi Chriſtus per illud nihil meruit, non apparet, quomodo ſacramenta dici poſsint virtutem & efficaciam ſuam inde accipere.

20 Alij docent, illud vulnus, eſtò Chriſto mortuo acciderit, à Chriſto dū viueret, id eſt, ab inſtanti ſuæ conceptionis fuiſſe præuiſum, & voluntariè acceptatum, & inde rationem meriti habuiſſe, & nobis per ſacramenta applicari. Et ita tale vulnus cōprehenſum fuiſſe in merito Chriſti obiectiuè, quatenus voluntariè in vita præuidit illud vulnus futurum, & ſe ei perferendo voluntarie obtulit. Qua de cauſa Patres non immeritò docuerunt, ſacramenta ex inde virtutē accepiſſe, nempe ex libera & ſpōtanea eius præuiſione, & acceptatione. Sed hæc reſpōſio, licèt non careat probabilitate, non omninò euacat difficultatem, quia ex ea ſequitur, quod illud vulnus non in ſeipſo, ſed ſolùm in ſua cauſa eſt meritorium, & ex conſequenti in ſua cauſa erat tantùm cauſa noſtræ iuſtificationis. Quod eſt dicere, non ipſam propriè eſſe cauſam, ſed ipſam volitionem & acceptationem, per quam ſcilicet â Chriſto in vita fuit præuiſa, & acceptata, qua ratione dici poſſunt cauſæ iuſtificationis noſtræ omnia, quæ Chriſtus poſt mortē fecit. Vnde iuxta hanc reſponſionem virtus ſacramentorum ideó dicitur fundari in illo vulnere, quia Chriſtus in carne paſsibili illud præuidens, & acceptans, meruerit: non quia illud vulnus fuerit meritorium, cùm poſt mortem inflictum ſit, ſed quia voluntaria eius acceptatio in vita fuit meritoria.

21 Sed omiſsis alijs ſolutionibus veriùs dicitur cum D. Thoma hic, ſacramenta fluxiſſe ex latere Chriſti, tanquam ex figura & ſigno, non quod inde virtutem habuerint, ſed quia aqua & ſanguis erant ſigna ſacramentorum, quæ in Chriſti paſsione fundātur: nam aqua ſpecialius materiæ baptiſmi aſsimilatur, & ſanguis ſpeciei ſub qua eſt ſanguis, & caro Chriſti in Euchariſtia, quę ſunt duo potiſsima eccleſiæ ſacramenta. Hæc autem intelligentia colligitur ex cap. Cùm Marthę, de celebrat. Miſ. vbi dicitur: *In illis duobus, ſcilicèt aqua & ſanguine, duo maxima ſacramenta redemptionis, & regenerationis relucent.*

Ad ſecundum argumentum principale 22 reſpondetur, quòd licèt aliqua ſacramenta ſint inſtituta ante Chriſti paſsionem, habēt nihilominus virtutem à Chriſti paſsione præuiſa, & oblata Deo, ab illoque acceptata. Itaque iſta ſacramenta ſunt inſtituta tanquam inſtrumenta in æternum duratura, & ſic à paſsione Chriſti virtutem ſuſcipere poſſunt: præſertim, quòd vtiā dictum eſt, tota Chriſti opera æſtimantur tanquam vnica paſsio continuata & prolixa, & hęc fuit à Chriſto oblata. Vnde quælibet Chriſti operatio, fuit paſsio in fieri, quæ per mortē eſt conſummata, ac proinde à tota Chriſti vita, & à qualibet eius actione ſacramenta virtutem acceperunt, vel tanquam in fieri, vel tanquam in facto eſſe. Aliqui dicunt, noſtra ſacramenta poſt paſsionem Chriſti, maiorem habere virtutem conferendi gratiā, quàm anteà, quia paſsio Chriſti, poſtquàm extitit, aliquid plus donauit ſacramentis, quàm anteà. Nec eſt inconueniens, quod inſtituerentur ante paſsionem ipſo Chriſto viuente, aut quòd tunc aliqua ex parte eſſent minus perfecta, & minorem gratiam contuliſſent, quia non inſtituebantur pro eo tempore, ſed pro tempore futuro poſt paſsionem eius, quando eſſe de præcepto cœperunt, & maiorem & abundantiorem fructum habitura erant: præſertim cū Chriſtus paſsionem ſuam ad tale præmium applicare voluerit. Etenim Chriſtus ita retulit & applicuit omnia ſua opera in meritū & ſatisfactionem, vt ea rationem meriti cōſummati vſque ad paſsionem habere noluerit. Vnde ſicut paſsio Chriſti cōſiderata ex obiecto & circunſtantijs, apta fuit maiorē rationem meriti habere, quàm aliæ eius operatita ſimiliter æquū fuit, vt Chriſtus plus gratiæ quantum ad efficaciam ratione paſſionis ſuę, nobis per ſacramenta cōcedi voluerit, quā per alia eius opera, aut ante paſsionem dari voluit.

Ad tertium reſpōdetur, licèt quodlibet 24 Chriſti opus ſeorſum ſumptū, fuerit equalis meriti, & ſatisfactionis; nempe infinitæ quòad ſufficientiam, tamen quoad efficaciam & realem applicationem, maiorem habere virtutem omnia Chriſti opera colle-

Digitized by Google

ciuè acceptã,tanquam vnicam paſsionem continuatam & prolixam, atq; adæquatam noſtrę redẽptioni.Et ſingula opera,tametſi infiniti valoris fuerint, non obtulit tanquam quid adęquatum & perfectum, ſed tanquam partem huius paſsionis continuatę.Qua ſuppoſita oblatione,ſi Chriſtus tot ac tanta opera nonfeciſſet,quot cum efficacia fecit,non nobis tantam gratiam,ac fructum præberet:aliàs vt docet Soto in. 4.d. 3.q.3.art.5.reſpectu noſtri fructus ſuperuacanea eſſent tot Chriſti opera, nam ſi per primum Chriſti opus tantam reciperemus gratiam, quantam per omnia opera ſimul, otioſa eſſent opera ſubſequẽtia. Neque ex hoc ſequitur, Chriſtum in meritis profeciſſe eo quod quęlibet Chriſti operatio ſit infiniti valoris, ſed omnia opera ſimul ſumpta eſſe totum opus integrum,perfectum, & adęquatum ad ſatisfactionem,& quodlibet opus per ſe ſumptũ eſſe partem huius operis perfecti.

25 Ad confirmationem reſpondetur, ſacrãmẽta ex tota Chriſti vita,& ex omnibus laboribus & actionibus illius, collectiuè ſumptis habere virtutem,nam quædam Chriſti opera fuerunt ab illo ſpecialiter oblata, & applicata ad vnum effectum,& alia ad aliũ. Vnde Chriſtus de facto non applicuit quálibet ſuam actionem ad totam humani generis redemptionem,ita vt loco præmij ei reſponderet tota ipſa humani generis redẽptio,ſed ad huiuſmodi totale præmium applicuit omnes ſuas actiones á prima vſque ad vltimã collectiuè ſumptas.Et ideò Chriſtus particulares quaſdam actiones applicuit ad particularia bona ſpiritualia,redemtioni hominum conuenientia.Sic applicuit in particulari ſuã paſsionẽ,& vim eius ſatisfactoriã &meritoriãad totã ipſã redẽptionem noſtram,etiam quantùm ad ea particularia bona,ad quę ipſe ſuas omnes prędecẽtes actiones præapplicuerat,& quæ ſibi fecerat ſimpliciter debita: de quibus bonis rectè docet D.Thom.ſupra.q.34.art.3.ad 3.fuiſſe Chriſto debita pluribus titulis. Et in idem reddit,quod inquit Soto loco citato,potuiſſe Chriſtum offerre ſingula opera ſua, non vt per ſe ad totum prędium ſufficerent,ſed potius totam ſuam vitam, quaſi per modum vnius continuatæ actionis,vt illi reſponderet prędium tanquam adæquatũ merito.Et ita totam noſtram redemptionis conſummationem intendebat Chriſtus per ſuam paſsionem tanquam prędium ſpeciale ipſius paſsionis. Et ex conſequenti ſacramenta nouæ legis maiorem, & copioſiorem fructum ſpiritualem conferunt poſt paſsionẽ Chriſti,quam ante ipſammet paſsionem tribuerent. Dicuntur autem ſacramenta ſpecialiter à Chriſti paſsione virtutem habere,propter rationes aſsignatas cõcluſ.2.§.3.

Prætereà in ratione ſecundæ concluſionis,quamD.Thomas in corpore conſtituit, affirmat,Chriſtum in paſsione initiaſſe ritum religionis Chriſtianæ,hoc eſt,incœpiſſe & condidiſſe nouum teſtamentum:quod eſt Chriſtiana religio. De quo poteſt eſſe dubitatio,quia in inſtitutione cœnę, & ſacræ Euchariſtię omnes Euangeliſtę aſſerũt, tunc eſſe inſtitutum nouum teſtamentum, quod proprié eſt Chriſtiana religio,id eſt, conſtituiſſe nouum pactum, & teſtamentũ de liberali & gratuita redemptione hominum,& infuſione gratię ad obediendum diuinæ legi ex amore,& non ex timore, vt in veteri teſtamento: & ideò in forma calicis dicitur ſanguis noui teſtamenti.Sedreſpondetur,Chriſtianamreligionem,ſiue nouum teſtamentum inſtitutum fuiſſe in cœna Domini, ſed per actum & cõpletum in cruce. Primum conſtat ex Euangeliſtis: ſecundũ verò eſt expreſſum cap.9.ad Hebræos, cũ inquit Paulus:*Teſtamentum in mortuis confirmatum eſt*.Et cùm deinceps probat,q̃ ſine morte intercedente, & ſanguine effuſo non confirmatur, neque completur teſtamentum Chriſti.

II. DISPVTATIO.

An virtus paſsionis Chriſti copulẽtur nobis per fidem, vel per ſacramenta. §. 1.

CIRCA reſponſionem ad ſecundum eſt nobis grauis cõtrouerſia cũ Lutheranis aſſerentibus,efficientiã ſacramẽtorum nouæ legis ad iuſtificandum eſſe ex fide, quę per ſe ipſam eſt efficax noſtræ iuſtitiæ,ſacramenta verò tantũ eſſe ſigna fidei efficacis: vt autẽ explicent ſuam ſententiã,triplicẽ diſtinguũt fidẽ,nẽpe hiſtoricã,ſeu dogmaticã, fidẽ miraculorũ,& fidẽ promiſsionũ.Fides hiſtorica, ſeu dogmatica eſt,qua credimus vera eſſe,quæ in ſacra Scriptura narrãtur:vt q̃Deus ſit trinus & vnus, q̃ Chriſtus in cruce ſit paſſus, reſurrexit.&c.quòd Petrus,Andreas,Ioannes & alij ſint vocati a Chriſto,&in Apoſtolorũ numerũ aſciti.Fides miraculorum eſt,

quæ

quæ miracula operatur, de qua Paulus. 1. ad Corint. 13. *Si habuero omnem fidem, ita vt montes transferam, charitatem autē nō habuero, nihil mihi prodeſt.* Fides p̄miſſionū dicit qua creditur p̄miſſionibus in ſacris literis de remiſſione peccatorū. Rurſus hęc fides p̄miſſionū ſubdiuiditur ab hæreticis nāque dā eſt generalis, quæ reſpicit promiſsiones generales, quę in ſancta Scriptura continētur. Alia verò eſt ſpecialis, quæ reſcipit p̄miſsiones in particulari, per quā vnuſquiſque credit, ſe eſſe incluſum in illis promiſſionibus, atq; adeò ſibi de facto remiſſa eſſe peccata propter Chriſtū & deū placatū, & propitiū eſſe propter Chriſtū. Quæ fides ſpecialis nō eſt aliud, quā fiducia miſericordiæ promiſſ propter meritū Chriſti, quæ homo certiſsimā debet habere fiducia, ſibi eſſe remiſſa peccata. Et hæc fides eſt neceſſaria ad iuſtificationē, tametſi preſupponat fidē hiſtoricā, & fidem promiſsionū generalem, ſed duę priores ſine poſteriori non ſufficiunt ad iuſtificationem. Itaq; ex ſententia hæreticorum, omnia in ſacris literis contenta, referuntur ad hiſtoriam, ad miracula, & ad promiſsiones. Primus huius diſtinctionis author fui Lutherus in lib. de libertate Chriſtiana, & art. 1. ad Leonem. X. quē poſteà ſequuti ſunt Caluinus in inſtitutionib. lib. 3. cap. 2. §. 9. Kemnitius in. 1. p. examinis Concilij Triden. & alij hæretici. De quibus legendi ſunt Cardinalis Bellarminus lib. 1. de iuſtificatione, cap. 4. & Stapletonius lib. 8. c. 5. Differunt autem hæretici inter ſe, q̄ Lutherus cenſuit iſtum actum fidei promiſſionū in ſpeciali, eſſe actum voluntatis, fiduciæ, vel ſpei, quo aliquis confidit ſibi eſſe remiſſa peccata. Caluinus verò arbitratur, eſſe actum intellectus, quoquis firmiter credit, ſibi eſſe remiſſa peccata.

Hanc ſententiam ſic explicatam cōfirmant hæretici multis ſacræ Scripturæ teſtimonijs, in quibus promittitur iuſtitia & gratia Dei omnibus credentibus. Quōd ſi præteractum fidei eſſet neceſſarium ad conſequendam iuſtitiam & gratiam, recipere ſacramenta, non promitteretur omnibus credentibus, ſed credentibus & recipientibus ſacramenta: ergo virtus paſſionis per ſolā fidem nobis applicatur. & non per ſacramēta. Antecedens patet ex Paulo ad Roma. 8. *Virtus enim Dei eſt in ſalutem omni credenti.* Et alibi: *Iuſtitia Dei per fidem (ſcilicet Chriſti) in omnes, & ſuper omnes, qui credūt* & ad Roma. 3. *Arbitramur hominem iuſtificari per fidem ſine operibus legis.* Et cap. 4. *Si Abrahā ex operibus legis iuſtificatus eſt, habet gloriā, ſed non apud Deum. Quid enim dicit Scriptura? Credit Abraham Deo, & reputatum eſt ei ad iuſtitiam.* Item Chriſtus in Euangelio nihil aliud à peccatore exigit, vt ſaluus fiat præter ſolam fidem, ſeu fiduciam in eſum: nam Ioan. 3. ait Nichodemo. *Sic Deus dilexit mundum, vt Filium ſuum vnigenitum daret, vt omnis, qui credit in illum, non pereat, ſed habeat vitam æternam.* Cùm dicit, omnis, (inquit Ambroſius de pœnitentia, cap. 10.) nullus excluditur. Hoc eſt, ex quocunque lapſu, ex quocunque ſtatu, ſi credat, perire non timeat. Scriptum eſt enim, omnis, qui credit in illum, non confundetur. Et Matthæi. 8. Chriſtus commendauit ſolam fidem Centurionis, & pro menſura fidei ſanitatē contulit filio eius, dicens: *Vade, & ſicut credidiſti fiat tibi.* Et alia multa ſunt huius generis teſtimonia.

Secundò, quia in ſacris literis iuſtificatio tribuitur fidei, non ſacramentis, neque operibus, vt conſtat ex cap. 3 ad Roma. *Arbitramur hominem iuſtificari per fidem, & non ex operibus legis* Et cap. 5. *Iuſtificati ex fide.* Et 1. Corinth. 15. *Euangelium quod prædicauimus vobis, quod accepiſtis, in quo ſtatis, per quod & ſalnamini.* Et ad Galat. 2. *Nō iuſtificatur homo ex operibus, ſed per fidem Ieſu Chriſti.* Et 1. Ioann. 3. *Qui credit in Filium Dei, habet vitam æternam.* Et Iacobi. 1. *Suſcipite inſitum verbum, quod poteſt ſalnare animas veſtras.* Ergo per ſolam fidem applicatur homini virtus paſſionis, & non per ſacramenta.

Tertiò. Ad recipiendam virtutem paſſionis Chriſti ſolum requiritur verbū Dei, vel promiſsio Chriſti: ſed verbum & promiſsio ſolo intellectu percipiuntur: ergo nō ſunt neceſſaria ſacramenta. Maior probatur ex illo: *Non in ſolo pane vivit homo, ſed in omni verbo, quod procedit de ore Dei.* Et Pſalm. 106. *Miſit verbum ſuum, & ſanauit eos.* Et confirmatur ex illo Actor. 10. *Huic (ſcilicet Chriſto) omnes Prophetæ teſtimonium perhibent, remiſſionem peccatorum accipere per nomē eius, omnes qui credunt in eum.* Sed nomen ſola fide apprehenditur: ergo non ſacramentis.

Quartò. Sola viſio beatifica facit hominem beatum eſſentialiter, quia per illam ſola apprehenditur ſummū bonū, & ſit homo bonus, & participatiue Deus, ergo ſimiliter in via ſola fides, qua credit adultus, facit illum iuſtum, & per illam, & non per ſacramenta communicatur virtus paſſionis Chriſti.

Quintò probant ex teſtimonio Diui Auguſtini tract. 80. in Ioann. Quatenus in-

quit, sacramentum baptismi in verbo sanctificare, non quia dicitur, sed quia creditur. Et D. Thomas hic ad secundum ait, virtutem sacramentorum præcipuè esse ex fide passionis Christi. Et repetens eádem sententiam articulo sexto sequenti in argumẽto primo asserit, sacramenta nouæ legis habere efficaciam ex fide passionis Christi. Vnde hæc causalis est vera, quia fides est coniuncta sacramento, ideò sacramentum dicitur iustificare: quasi â fide efficaciã mutuetur, quam per se & ex se nó habeat. Sed his non obstantibus pro decisione veritatis sit prima conclusio.

A

B

Prima conclusio. §. 2.

7 VIrtus passionis Christi coniungitur, & communicatur nobis per fidem viuentem, & per sacramenta, & in vtroque, & fide & sacramentis est efficacia iustificandi, & altera non deriuatur ab altera in ratione efficiẽtiæ. Prima pars conclusionis, nempe per fidem viuentem nobis communicari virtutem passionis Christi, probatur ex sancta Scriptura, nam Lucę. 7. dicitur de Magdalena: *Dimissa sunt ei peccata multa, quoniã dilexit multum.* Et. 1. Ioan. 3. *Scimus, quoniã translati sumus de morte ad vitam, quoniam diligimus fratres.* Et Matth. 19. *Si vis ad vitam ingredi, serua mandata.* Et Ioann. 13. *Si hæc scitis, beati eritis, si feceritis ea.* Et Ioan. 14. *Qui diligit me, sermonem meum seruabit.* Et ad Roma. 2. *Non auditores tantùm, sed factores legis iusti sunt apud Deum.* Et cap. 8. *Si secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis.* Et. 1. Corint. 13. *Si habuero omnem fidẽ ita vt montes transferam, charitatem autem non habuero, nihil sum.* Et alia multa sunt testimonia, quę hanc partem probant.

C

D

8 Secundò probatur ratione: quia homo magis auertitur à Deo per voluntatem, quàm per intellectum; ergo vt sibi applicetur virtus passionis ad suam conuersionem, non sufficit solus actus intellectus, sed requiritur etiam actus voluntatis. Probatur consequentia, quoniam ratio virtutis & boni præcipuè pertinet ad voluntatem, & ex ipsa in intellectum deriuatur, ergo donec voluntas sit ad Deum conuersa, non dicitur homo simpliciter bonus, & iustificat⁹. Quare Ioann. 1. non dicitur, Deum dedisse esse filios Dei his, qui credunt in nomine eius, sed dedisse potestatem filios Dei fieri, quia per fidem incipit homo disponi ad diuinam filiationem, quę fit per grãtiam. Et ideò in sacris literis iustificatio sæpe tribuitur fidei, quia ab illa incipit operatio supernaturalis. In quo sensu dixit Aristoteles. 2. de anima, cap. 4. viuentibus in esse vitã per animam vegetatiuam, quia inde operationes vitę incipiunt.

E

9 Secunda pars conclusionis, nempe per sacramenta coniungi nobis virtutem passionis Christi, constat ex superius dictis: nam per sacramenta omnis vera iustitia vel incipit, vel incepta augetur. Item sacramenta desumunt virtutem à passione Christi, vt ostensum est disputatione precedente: ergo virtus passionis communicatur per sacramenta. Rursus. Quædam sacramenta sunt simpliciter necessaria ad consequendam gratiam iustificationis, vt baptismus, qui fuit institutus ad delendum originale, & pœnitentia contra peccata actualia mortalia: ergo nemini applicari potest virtus passionis Christi ad obtinendam iustificationis gratiam, sine susceptione horum sacramentorũ in re, vel in voto. Et ideò Marci vltimo dicitur: *Qui crediderit & baptizatus fuerit, salvus erit.* Et Actor. 1. *Pœnitentiã agite, & baptizetur vnusquisque vestrum in remissionem peccatorum.* Et Luc. 13. *Nisi pœnitentiam habueritis, omnes simul peribitis.* Et Apocalyp. 2. *Memor esto, vnde excideris, age pœnitentiam, & prima opera fac. Sin autem venio tibi, & mouebo candelabrum tuum de loco suo, nisi pœnitentiam egeris.* Tertia pars conclusionis, videlicèt quòd in fide formata & sacramentis sic efficacia ad iustificandum, est manifesta, & constat ex dictis, neque vlla indiget probatione.

10 Vltima pars conclusionis, scilicêt, quòd efficcaia fidei nõ deriuetur ab efficacia sacramentorum, neque vice versa, probatur, quia postquam Paulus 3. 4. & 5. capite ad Roma. ostendit vim iustificatiuã fidei, cap. 6. nulla facta mentione fidei inquit, quòd per baptismum consepulti sumus cũ Christo, & mortui peccato. Et ne esset occasio dubitandi, an hoc esset iustificare, subiungit: *Qui autem mortuus est peccato, iustificatus est.* Præterea D. Petrus prima concione Actor. 2. ait ad remittenda peccata, & consequendam iustitiam. *Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum.* Quod est idẽ, atque illud ad Titum. 3. *Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis, &c.* Et tamen idem Petrus Actor. 15. inquit: *Fide purificans corda eorum.* Quod est iustificari per fidem. Quarè sicut Abacuch. 2. dicitur: *Iustus ex fide vivit*, sic etiam Catholicè dicendum est,

eſt, iuſtum ex ſacramentis nouæ legis viuere.

11 Sed obijcitur contra concluſionem. Virtus paſsionis Chriſti communicatur per fidem viuentem, quæ per charitatem operatur, in qua fide eſt efficacia iuſtificandi: ergo non ſunt neceſſaria ſacramẽta in re, vel in voto ad talem communicationem. Conſequentia probatur. Cùm fide viua, quæ operatur per dilectionem Dei ſuper omnia, peccatum ſimul ſtare non poteſt, iuxta illud Ioann. 14. *Qui diligit me, diligetur â Patre meo, & ego diligam eum, & ad eũ veniemus, & manſionem apud eum faciemus.* Ergo per fidem viuentem charitate formatam communicari poteſt virtus paſsionis Chriſti ad remittenda peccata ſine vllius ſacramenti ſuſceptione in re, vel in voto. Dices, quòd licèt peccatum mortale, & fides viua, quæ charitatem & dilectionem Dei includit, ſimul eſſe non poſsint, nihilominus tamen huiuſmodi fidem viuentem comparare non poteſt adultus ſine ſacramento: debet enim deteſtari peccatum: quæ deteſtatio pertinet ad ſacramentum pœnitentiæ. Sed contrà replicatur. Fides formata ex natura ſua non habet neceſſariam connexionem cum actu pœnitentiæ, vt conſtat in homine iuſto, qui ſine deteſtatione peccati Deũ diligere poteſt: ergo ſimiliter non habet connexionem in peccatore.

12 Confirmatur. Dilectio Dei ſuper omnia, quæ in fide viuente includitur, præcedit ordine naturæ contritionem: ergo prius natura remittitur peccatum per huiuſmodi dilectionem, quàm habeatur actus ſacramenti pœnitentiæ. Antecedens probatur, quia cõtritio eſt dolor de peccatis propter Deum ſummè dilectum, & naſcitur ex dilectione Dei ſuper omne diligibile. Conſequẽtia verò probatur. Per actum dilectionis Dei ſuper omnia fit conuerſio in Deum, vt in vltimum finem (ſi enim eſt dilectio Dei ſuper omnia, non habet creaturam pro vltimo fine) ergo per talem dilectionem ſufficienter & proximè remittitur peccatum mortale. Probatur hęc conſequentia, quia non ſtat, aliquem ſimul eſſe conuerſum in Deum, vt in vltimum finem, & auerſum ab illo per peccatum mortale: ergo dilectio Dei ſuper omnia, quatenus ordine naturæ præcedit contritionem, intelligitur priùs natura remittere peccatum, quàm habeatur actus ſacramenti pœnitentiæ.

13 Ad argumentum ergo negatur conſequentia. Et ad probationem negatur ſimiliter conſequentia, quia fides non formatur, nec fit viuens niſi per charitatem, quæ in adulto exiſtente in peccato reperiri non poteſt, niſi cum deteſtatione peccatorum repellente peccatum. Ad replicam contrà ſolutionem ibidem aſsignatam reſpondetur, fidem formatam, quæ dilectionem & actum charitatis includit, habere reſpectu peccatoris neceſſariam connexionem, cum ſacramento pœnitentiæ ad remiſsionẽ peccati, ſaltem ſecundùm legem Dei ordinariam.

14 Ad confirmationem reſpondet M. Medina. 1.2. quæſtio. 113. articulo. 5. ad. 3. actum dilectionis, qui in iuſtificatione interuenit, non eſſe diſtinctum á deteſtatione, & diſplicentia peccati, ac proinde non eſſe cauſam illius, nec priorem illa ſecundùm ordinem naturæ: quia ſi non eſt diſtinctus actus, neque eſt illius diſplicentiæ cauſa, neceſſariũ non eſt, vt priùs intelligatur dilectio Dei, & amicitię. Cæterùm, quia probabile eſt, illũ actum dilectionis eſſe diſtinctum abactu deteſtationis peccati, eſt nihilominus dicendum, illum actum dilectionis pręciſè ſumptum non intelligi, neque eſſe amicitiam, neque dilectionem perfectam, ſed prępparationem & viam ad diuinam amicitiam compárandam. Quare ſi homo concipiatur in illo priori, quo dilectio amicitiam præcedit, non intelligitur vt amicus Dei. Hæc ſolutio firmamentum habere videtur in Concilio Tridentino ſeſ. 6. capit. 6. & 14. vbi dicitur, quòd peccatores incipiunt diligere Deum, & ex hac dilectione mouẽtur ad deteſtandum peccatum.

15 Verùm hæc ſolutio non omninò ſatisfacere videtur, quia illa dilectio eſt verus amor Dei ſuper omnia, ergo per illum conuertitur homo in Deum, vt in vltimum finem, & ex conſequenti intelligitur vt amicus Dei: & illa dilectio eſt vera & perfecta amicitia, & non tantùm prępparatio & via ad eam conſequendam. Item, illa dilectio procedit ex charitate, & eſt vera dilectio Dei ſuper omnia: ergo ex vi huius dilectionis habet homo, quòd ſit dilectus, & amatus â Deo, & ex conſequenti in illo priori intelligitur, vt amicus Dei. Conſequentia patet, quia vera dilectio Dei ſuper omnia includit neceſſariò redamationem Dei de lege ordinaria, iuxta illud: *Ego diligentes me diligo.* Et ſecundùm illud: *Qui diligit me, diligetur â Patre meo.*

16 Ad confirmationem igitur conceſſo antecedenti negatur conſequentia, & ad probationem reſpondetur, negando per actum dilectionis Dei ſuper omnia pręciſè ſumptum,

tum, fieri perfectè & efficaciter conuersionem in Deum, vt in vltimum finem, quia talis conuersio fieri non potest sine recessu à peccato mortali. Qui sane recessus fieri nō intelligitur per illam dilectionem præcisè sumptam sine detestatione & displicentia ipsius peccati. Vnde licet actus charitatis sit contrarius peccato, & quicunque Deum legitimè diligit, ab ipso reciprocè diligatur, nihilominus tamen qui est in peccato mortali, habere non potest legitimum actum dilectionis sine displicentia & detestatione peccati. Quare actus dilectionis Dei super omnia præcisè sumptus, quatenus ordine naturæ antecedit displicentiam peccati, non est proximè sufficiens ad expellendum peccatum, sed radicaliter duntaxat, quia est causa displicentiæ formalis, quæ est actus proximè concurrens ad expulsionem peccati, vt docet Caietanus. 3. p. quæst. 86. art. vltimo. Et in hoc sensu remissio peccati in sancta Scriptura dilectioni interdum tribui consueuit, vt radici, & origini, quæ actus proximos non excludit.

A

B

C

17 Sed obijcitur. Dilectio Dei super omnia præcisè considerata sine detestatione peccati non sufficit simpliciter ad expellendum peccatum: ergo in aliquo instanti est dilectio Dei super omnia simul cum peccato mortali. Negatur consequentia, quia prioritas naturæ non est prioritas in quo, sed ex quo, & potius importat dependentiā vnius ab alio in aliquo genere causæ, quæ stat cum simultate. Et ideò licet huiusmodi dilectio sit prior natura & causalitate actu sacramenti pœnitentiæ, qui necessariò requiritur ad expulsionem peccati, nunquam tamen est sine illo, neque in re potest ab illo separari de lege ordinaria, quia Deus nō concurrit cum eo, qui est in peccato mortali ad huiusmodi actum dilectionis speciali suo auxilio, quod adillud eliciendum est necessarium, quin simul concurrat ad detestationem peccati, & ex suppositione, quòd quis Deum super omnia diligat, necessariò debet detestari peccata, si illorum habeat notitiam: nam hæc detestatio est medium vt remouens prohibens, nempe peccatum ad perfectam vnionem cum fine, quæ fit per charitatem, & efficacem dilectionem: sicut ex suppositione quòd quis efficaciter vult finem, necessariò debet velle medium, quod necessariam cum illo connexionem habet.

D

E

Sed replicatur. Implicat, aliquem simul esse conuersum in Deum, vt in vltimum finem, & auersum ab illo per peccatum mortale: ergo dilectio Dei super omnia, quatenus ordine naturę antecedit contritionem, intelligitur prius natura remittere peccatum, quàm habeatur actus pœnitentię. Consequentia probatur, quoniā aliàs talis homo simul esset amicus & inimicus Dei, conuersus in Deum, & conuersus in creaturam, vt in vltimum finem: nam in illo priori diligit Deū super omnia, ac proinde super omnes creaturas, & habet Deum pro vltimo fine. Et rursus, in eodem instanti temporis ante actum pœnitentiæ non intelligitur peccatum esse remissum formaliter: ergo intelligitur ille homo sub peccato, & ex consequenti conuersus ad creaturam tanquam ad vltimum finem. Respondetur non repugnare, aliquem simul esse conuersum in Deum, vt in vltimum finem per modum actus secundi, & auersum per modum actus primi: nam cum rectitudo illius conuersionis in illo priori sit facilè transiens, & per modum actus secundi, obliquitas autem auersionis per peccatum, sit per modum habitus, & per modum actus primi in voluntate, non opponuntur istę duæ formæ. Et ideò in illo priori intelligitur ille homo vt auersus, & in peccato, & vt inimicus Dei simpliciter, & per modum actus primi: conuersus verò & amicus Dei imperfectè, & inefficaciter, & per modum actus secundi.

18

Sed contra solutionem instatur. Conuersio actualis in vltimum finem est perfectior & maior, quàm sola habitualis, imò magis & actualis vnit cum vltimo fine, quam sola habitualis: sed ille homo est actualiter conuersus in Deum, vt in vltimum finem: ergo actualius est illi vnitus, & ex consequenti est simpliciter amicus, imperfectè verò & secundum quid inimicus.

19

Confirmatur. Ille homo est actualiter conuersus in Deum, vt in vltimum finem, & habet actu Deum pro vltimo fine: ergo etiam est conuersus habitualiter. Consequentia patet, quia sicut ex actuali peccato relinquitur habituale in voluntate peccatoris, ratione cuius confertur habitualiter conuersus ad creaturam: ita ex actuali conuersione in Deum, & dilectione causatur, & resultat immediatè habitualis conuersio in Deum: non enim illa actualis conuersio est minus potens ad hoc, quam sit actuale peccatum, quod relinquit habituale.

20

Ad instantiam respondetur, antecedens esse verum de conuersione actuali perfecta, & efficaci, non de imperfecta & inefficaci,

21

Digitized by Google

qualis eſt illa, qua per dilectionem, vt ordine naturæ antecedit actum pœnitentię, homo eſt conuerſus in Deum, vt in vltimum finem. Vnde ſimpliciter dicendus eſt inimicus Dei, amicus verò imperfectè & ſecundum quid. A

22 Ad confirmationem reſpondetur, ex perfecta conuerſione actuali oriri, & reſultare habitualem conuerſionem, vt patet in peccato actuali, ex quo reſultat habituale, quia peccator perfectè ſe conuertit ad creaturam relicto creatore. Ex imperfecta verò conuerſione actuali, cuiuſmodi eſt ea, de qua loquimur in præſenti, non ſequitur habitualis conuerſio in Deum. B

23 Sed contra. Ille homo per talem actum charitatis diligit Deum ſuper omnia, ergo tendit in ipſum, vt in finem vltimum: quod enim diligitur ſuper omnia poſitiue, habet rationem vltimi finis ſimpliciter & abſolutè: ergo Deus diligit eum: ergo eſt in Deum perfectè conuerſus. Reſpondetur, hominem per illam dilectionẽ tendere in Deum, vt in finem vltimum, imperfectè quidem & inefficaciter. Et ſimiliter conceditur, quôd in illo priori dilectionis antecedenter ad actum pœnitentiæ, Deus etiam diligit hominem illum per modum actus ſecundi: id eſt, diligit illum actum. Sed adhuc pro illo priori non intelligitur homo ſimpliciter dilectus, & perfectè conuerſus, ſed quaſi ſecundum quid: quoniam adhuc pro illo priori intelligitur homo ſub peccato per modum actus primi & non per modum actus ſecundi. Et propterea non requiritur, vt in illo priori intelligatur vt perfectè & habitualiter conuerſus. C

24 Sed replicatur: Ille actus charitatis eſt eiuſdem ſpeciei cum ceteris actibus charitatis: ergo eſt actus mutuæ amicitiæ: atque adeô intelligi non poteſt, quòd ille homo diligat Deum ſuper omnia, & quôd Deus illum non diligat. Reſpondetur concedendo, quòd Deus illum diligit eo modo, quo ipſe diligit Deum. Ipſe autem in illo priori Deum perfectè non diligit, neque intelligitur adhuc pro illo eodem priori vt perfectus eius amicus, niſi tantùm ſecundùm quid: hoc eſt, in actu ſecundo, remanente inimicitia per modum actus primi. Sic ergo Deus diligit illum per modũ actus ſecundi, id eſt, diligit illum actum, & non diligit hominem per modum actus primi. D E

Secunda concluſio. §. 3.

25 SAcramenta nouæ legis non habent vim iuſtificandi â fide, hoc ſenſu, quôd efficacia non ſit in ſacramentis ex ſe, ſed ſint ſigna efficacis fidei iuſtificantis. Hæc concluſio ſequitur apertè ex probatione præcedentis, quę oſtendit in Scriptura efficaciam iuſtificandi tribui ſacramentis ſine vlla fidei mentione. Præterea. Paruuli ſecundùm fidem iuſtificantur ab originali peccato: ſed nequeunt iuſtificari per actum fidei, quem elicere non poſſunt: ergo, &c. Tertiò, quia in Concilio Tridentino ſeſ. 7. cano. 8. definitur, ſacramenta nouæ legis ex opere operato conferre gratiam, hoc eſt, non propter fidem ſuſcipientis, & conferentis, vt conſtat, ſi ſacramẽtum ritè adminiſtretur ab heretico, ſed ex ſe ipſo, & propria virtute efficaci iuſtificationis: ergo, &c.

Tertia concluſio. § 4.

26 IN Iuſtificatione adulti inter alias diſpoſitiones ad conſequendam iuſtificationem eſt neceſſaria diſpoſitio fidei. Probatur primô ex Concilio Tridentino ſeſ. 6. capit. 7. vbi inter alias diſpoſitiones iuſtificationis numeratur actus fidei. Sic enim ait Concilium. *Diſponuntur autem ad ipſam iuſtificationem, dum excitati diuina gratia, & adiuti, fidem ex auditu concipientes, liberè mouentur in Deum, credentes vera eſſe, quæ diuinitus reuelata, & promiſſa ſunt: atque illud in primis à Deo iuſtificari impium per gratiã eius, per redemptionem, quæ eſt in Chriſto Ieſu, & dum peccatores ſe eſſe intelligentes, à diuinæ iuſtitiæ timore, quo vtiliter concutiuntur, ad conſiderandam Dei miſericordiã ſe conuertendo, in ſpem, eriguntur fidentes Deum ſibi propter Chriſtum propitium fore, illumque tanquam omnis iuſtitiæ fontem diligere incipient, &c.* Et paulò inferius: *De hac diſpoſitione ſcriptum eſt: accedentem ad Deum oportet credere, quia eſt, & quod inquirentibus ſe remunerator ſit.* Et Paulus ad Hebræos. 11. docens requiri fidem ad iuſtificationem, inquit: *Sine fide impoſſibile eſt placere Deo.* In eundem ſenſum Diuus Auguſtinus lib. 3. contra Donatiſtas capit. 14. & lib. 4. capit. 15. & aliàs ſæpe, aſſerit fidem eſſe neceſſariam, vt proſit ſacramentum ad ſalutem, ſed non ad integritatem ſacramenti: & aliud eſſe ſacramentum, aliud verò virtutem & gratiam ſacramenti, vt intelligatur, neceſſarias eſſe diſpoſitiones in ſuſcipiente

Digitized by Google

ſacramentum, & inter eas fidem, vt ſacramentum iuſtificet, & valeat ad ſalutem. Non verò ſignificat, quòd efficientia ſacramenti deriuetur ab ipſa fide, vt impiè exponunt Lutherani, mentientes impudenter, quòd ex ſententia Theologorum ſcholaſticorũad conſequendam iuſtificationem per ſacramenta, non requiritur bonus motus cordis in ſuſcipiente, nec fides, cùm oppoſitum ſemper docuerint ijdem authores, vt oſtendit Roffenſis, articulo. 1. contra Lutherum, & Ruardus articul. 1.

27 Secundò probatur ratione. Intellectus B eſt prima potentia, per quam dirigitur voluntas: ergo niſi perficiatur intellectus per fidem circa Deum authorem gratiæ, voluntas non poterit operari erga ipſum, cùm ſit potentia cæca. Tertiò, quia etiam in errore Lutheri ex parte intellectus requiritur cognitio ſupernaturalis Dei iuſtificatoris, & iuſtitiæ Chriſti, aliàs non poſſet peccator propriam iuſtificationem intendere: ſed hęc cognitio ſupernaturalis non requiritur vt iuſtificationis effectrix, neque vt meritum, aut forma illius, ergo requiritur vt diſpoſitio ad illam. Qua ratione vocatur fides á Paulo ad Hebræos. 11. *Subſtantia rerum ſperandarum*, id eſt, radix, & fundamentum vitæ ſpiritualis. Nec ſufficit naturalis cognitio, ſiue ſit ex parte principij, ſiue ex parte obiecti, quia ex parte vtriuſque eſt neceſſaria cognitio ſupernaturalis. Et ideò cùm dicit Paulus: *Accedentem ad Deum oportet credere, quòd eſt, & quòd remunerator eſt*, intelligi debet, quod oportet, vt Deum ſupernaturaliter cognoſcat authorem gratiæ, & iuſtificatorem impij, & remuneratorem ſupernaturalem.

28 Ex his ſequitur primò, fidem neceſſariam ad ſalutem & iuſtificationem eſſe eam, qua credimus omnia, quæ diuinitus reuelata & promiſſa ſunt, & per eccleſiam ad credendum propoſita, atque illud in primis â Deo iuſtificari impium per gratiam eius, & redemptionem, quæ eſt in Chriſto Ieſu. Eſt dogma fidei collectum ex Concilio Tridentino loco citato. Et ſimiliter ex ſancta Scriptura, vt Marci vltimo: *Euntes in mundum vniuerſum, prædicate Euangelium omni creaturæ, qui crediderit & baptizatus fuerit, ſaluus erit, &c.* Ecce fides Euangelij eſt neceſſaria, & hæc eſt fides iuſtificans. Et ſtatim ſubditur. *Signa autem eos, qui crediderint, hæc ſequentur. In nomine meo dæmonia eijcient, linguis loquentur nouis, &c.* Quibus verbis ſignificatur etiam A ad fidē iuſtificantem pertinere fidem miraculorum. Item Actorum. 13. Paulus & Barnabas ſatis declarant, verbum Dei eſſe, qđ credere oportet: *Vobis (inquit) oportebat primum loqui verbum Dei ſed quoniam repellitis illud, & indignos vos iudicatis æternæ vitæ, ecce conuertimur ad Gentes. Diſſeminabatur autem verbum Domini per vniuerſam regionem.* Verbum autem Dei eſt omnium, quę habentur in ſacris literis: atque adeò fides iuſtificans non eſt ſpecialis fiducia de remiſſione peccatorum, ſed pertinet ad omnia, quę in verbo Dei proponuntur. His etiam conſonant ſymbola noſtræ fidei, 29
quibus principales articuli ad credendum definiuntur, vt Apoſtolicum, Niceſnum, Conſtantinopolitarum, & Athanaſicum, in quibus fides noſtra ſine dubio explicatur, quæ ad iuſtificationem & ſalutem refertur, & Catholica nominatur, vt Athanaſius ſtatim in principio ſui ſymboli decãtat, dicens: *Quicunque vult ſaluus eſſe, ante omnia opus eſt, vt teneat Catholicam fidem.* C Deinde longa ſerie obiecta fidei Catholicę enumerat, & ſymbolum iterum his verbis concludit. *Hæc eſt fides Catholica, quam niſi quiſque fideliter, firmiterque crediderit ſaluus eſſe non poterit.* Idem etiam definitur in Concilio Lateranenſi ſub Innocentio III. in capit. Firmiter, de ſumma Trinitate, & fide Catholica. In his ergo ſymbolis, & Concilijs obiecta fidei proponuntur, & nulla fit mentio vllius fidei ſpecialis, qua remiſſio peccatorum apprehendatur, cùm tamen præ omnibus ille ſit neceſſarius articu- D lus, in fidei iuſtificantis ratio tali fide perficiatur, vt hæretici fingunt. Quare imperfectiſsima eſſent talia ſymbola, cùm articulum maximè neceſſarium ad ſalutem non explicauerint. Cùm igitur hoc dicere Catholicę fidei aduerſetur, relinquitur, quod fides illa iuſtificans, quàm hæretici articulis ab eccleſia propoſitis addunt, ſit commẽtitia, & ab hominibus adinuenta, referaturque ad humanam ſapientiam, quæ fallax F eſt, & Deo inimica. Contra hanc hæreſim legẽdi ſunt Caſtro, verbo, Gratia, hæreſi. 3. Vega lib. 9. cap. 15. Soto lib. 3. de natura & gratia, cap. 10. Ruardus articul. 9. Iodocus Tiletanus in Appologia decretorum Concilij Tridentini contra examen Martini Kemnitij. 1. part. Thomas Stapletonius lib. 9. de iuſtificatione, Nicholaus Sanderus libr. 5. de iuſtificatione contra colloquium Altemburgenſe, Cardinalis Bellarminus tomo. 3. libro. 3. de iuſtificatione, Medina. 3. parte, q. 49. art. 9. in ſuo art. 2. concl. 3.

30 Infertur secundò, actum fidei ad iustificationem necessarium pertinere ad intellectum, & non ad voluntatem, ita vt sit actus cognitionis & non fiduciæ. Sic colligitur vt dogma fidei ex sancta Scriptura ad Hebræ. 11. vbi loquens Paulus de fide ad iustificationem necessaria, sic eam definit: *Fides est sperandarum rerum substantia, argumentum non apparentium.* Vbi duo potissimum verba sunt ponderanda, quę ad cognitionem apertè pertinent. Primum est, substantia, id est, fundamentum sperandarum rerum, hoc est, spei, quod quidem fundamentum ostendit, quę speranda sunt. & ex consequenti substanria dicit cognitionem, spes enim non nititur spei, sed cognitioni. Secundum verbum est, argumentum, id est, manifestatio conuincens ea, quæ credenda sunt. Quod etiam ad intellectum spectat, vt constat. Quod autem ibi loquatur Paulus de fide ad salutem necessaria, patet, quia mox subdit: *Sine fide impossibile est placere Deo.* Neque obstat, quòd hæretici respondent, nempe nomen Græcum, Hypostasis, cui respondet substantia, significare expectationem: quia nullus ex Patribus Græcis huius acceptionis meminit, sed omnes pro hypostasi substantiam, siue subsistentiam transtulerunt. Et quanuis hæreticis concederetur, hypostasim interdum significare expectationem, nihilominus in hoc loco in tali significatione vsurpari non potest, vt constat ex communi consensu omnium expositorum, qui intelligunt substantiam, seu fundamentum. Nec posset reddere congruum sensum in hac parte sumptum pro expectatione, nam faceret hûc sensum, est spes, seu expectatio sperandarum rerum. Id est, spes nititur in spe, quod est absurdum.

31 Confirmatur autem nostra expositio: quia statim Paulus de eadem fide dicit: *Fide intelligimus aptata esse sæcula verbo Dei.* Et iterum: *Accedentem ad Deum oportet credere quod est, &c.* Vbi etiam credere actum intellectus necessariò significat, & non voluntatis. Etenim de Deo, quomodò quis sperare potest quod est, & similiter expectare, aut fiduciã habere, quod aptata sint sæcula? Constat etiam, quod credere actum intellectus significat, & fides necessaria ad salutem frequenter explicatur in sancta Scriptura nomine credulitatis, vt Ioann. 1. dicitur: *Dedit eis potestatem filios Dei fieri, his, qui credunt in nomine eius, &c.* Itẽ in Concilio Tridentino sess. 6. Cano. 12. ita definitur: *Si quis dixerit fidem iustificationis nihil aliud esse quam fiduciam diuinæ misericordiæ remittentis peccata, anathema sit.*

32 Confirmatur secundò, quia in sancta Scriptura fides à fiducia distinguitur, vt quid ab ea diuersum. Matthæ. 9. *Videns Iesus fidem illorum, dixit paralytico, Confide fili, remittuntur tibi peccata tua.* Et ibidem. *Confide filia, fides tua te saluam fecit.* Et ad Ephes. 3. *In quo habemus fiduciam, & accessum in confidentia per fidem eius.* Vbi Diuus Hieronymus ait: *Fiduciæ atque accessus ad Deum principium, atque origo fides in Christo est.* Et 1. ad Timothęum. 3. *Qui bene ministrauerint, gradum bonum acquirent, & multam fiduciam in fide, quæ est in Christo Iesu.* Et ad Hebræos. 10. *Habentes itaque fratres fiduciam in introitu sanctorum in sanguine Christi, &c. Accedamus cum vero corde in plenitudine fidei.* Rursus fides spectat ad intellectum, sed fiducia pertinet ad voluntatem, ergo, &c. Maior probatur ex illo Psalmi 93. *Qui docet hominem scientiam.* Vbi nomine scientiæ intelligitur fides, vt explicat Concilium Mileuitanum cano. 4. dicens: *Cùm sit vtrunque donum Dei, & scire quid facere debeamus, & diligere vt faciamus, vt ædificante charitate, scientia non possit inflare: sicut autem de eo scriptum est, qui docet hominem scientiam, ita etiam scriptum est charitas ex Deo est.* Dubitari autem non potest, scientiam pertinere ad intelligentiã, Et Sapientiæ. 9. fides intelligitur per sapiẽtiam, cùm dicitur, *Per sapientiam sanati sunt, quicunque placuerunt tibi Domine à principio.* Sapientia autem perficit intellectum. Minor autem est euidens, quia obiectum fiduciæ est bonum, atque adeò ad voluntatem pertinet.

33 Sed hæretici obijciunt Diuum Paulum ad Roman. 4. vbi loquens de fide, qua Abraham est iustificatus, inquit: *Credidi in spem contra spem, neque hæsitauit diffidentia.* Vbi opponit hæsitationem, & diffidentiam contra credulitatem, atque adeò credere pro confidentia ibi vsurpat, aliàs non esset accõmodata contrapositio. Sed respondetur, fidem, de qua ibi loquitur Diuus Paulus, pertinere ad intellectum, tum, quia dixit: credidit, credere autem assensum importat: tum etiam, quia dixit, *Credidit in spem contra spem.* Hoc est. Ita credidit, vt firmiter de Deo speraret, quod ratione humana desperandum videbatur. Quasi diceret, fidem fuisse fundamentum & radicem illius spei. Quod quidem conuenit assensui intellectus, & nullo modo spei, nam spes non est fundamentum

spei,

spei, sed potius cognitio. Neque obstat, q̃ opponit diffidentiam, tum quia diffidentia si opponatur credulitati, nõ sumitur proprie & formaliter, sed pro causa, seu ratione inducente ad diffidendum. Vel si propriè vsurpetur diffidentia, non opponitur credulitati directè, sed solùm est causa, ex qua actus incredulitatis nasci posset, nam diffidentia, quam habere naturaliter poterat, fuit causa, vt de dictis à Deo dubitaret.

84 An verò sint admittendæ illæ fidei acceptiones, seu diuisiones, quas fingunt hæretici, non constat inter Theologos. Quidã, vt veritatem Catholicam defendant, contẽdunt, nunquam in sancta Scriptura sumi fidem pro fiducia pertinente ad voluntatem, neque pro fide miraculorum. Sed neq; hoc est necessarium ad defensionem Catholicæ veritatis, quia licèt fides interdum pro fiducia sumatur: in illis tamen locis, in quibus fit sermo de fide ad iustificationem necessaria, non vsurpatur hac ratione, vt constat ex dictis. Neque vllo modo negari potest, aliquando sumi fidem pro fiducia, vt Iacobi 1. *Postulet in fide nihil hæsitans*: id est, postulet confidenter. Fides verò miraculorũ non videtur esse distincta ab alijs duabus acceptionibus, nempe pro assensu supernaturali, & pro fiducia, quia virtus operandi miracula, vel prouenit ab vtraque, vel ex altera earum. Et videtur potiùs prouenire à fide sumpta pro assensu, nam Paulus 1. ad Corinth. 13. fidem miraculorum ad credulitatem reducit. Postquam enim dixit: *Si habuero omnem fidem ita vt montes transferam, &c.* id est, si habuero fidem miraculorum, statim subdit: *Manent hæc tria, fides, spes, & charitas.* In quibus vltimis verbis certũ est sumi fidem pro credulitate, atque adeò in priori. Vnde videtur Paulus sentire non distingui fidem miraculorum à fide sumpta pro assensu. Item fides, quã hæretici vocant historicam, est necessaria ad iustificationem, per quam creduntur, quæ in sancta Scriptura, & traditionibus Apostolicis continentur. Ad quam etiam pertinet fides, quam vocant promissionum, non quidem in particulari, sed in communi. Vnde obiectum fidei necessariæ ad iustificationem, non est promissio in particulari huic homini facta, seu applicatio diuinæ promissionis, vt definitum est in Tridentino sess. 6. capite. 9. & cano. 3. vbi sanciuntur: *Si quis dixerit omni homini ad remissionem peccatorum consequendam, necessariũ esse, vt certò & absque omni hæsitatione credat sibi esse remissa peccata, anathema sit.*

Colligitur Tertio, necessarium esse ne- 35
cessitate medij ad iustificationem actum fidei supernaturalis terminatum ad aliquod obiectum supernaturale explicitè cognitum. Sic docent communiter Theologi cũ D. Thoma. 2. 2. quæstione. 2. articulo. 5. vbi inquit necessariam esse ad salutem fidem obiecti supernaturalis. Et colligitur ex Paulo ad Hebræos. 11. *Sine fide impossibile est placere Deo, & accedentem ad Deum oportet credere, quia est, &c.* Et hanc fidem dicit esse substantiam sperandarum rerum, argumentum non apparentium: atque adeò ex mente Pauli obiectum materiale fidei ad iustificationem necessariæ, nequit esse naturale. Quod enim naturale est, apparens est, quia ratione naturali apparere potest. Præterea. Illud est necessarium cognoscere ad iustificationem necessitate medij, in quo implicitè continentur articuli fidei, præsertim principaliores, vt mysterium Trinitatis & Incarnationis: sed neque istæ veritates, neque aliæ supernaturales continentur implicitè in aliquo obiecto naturali: ergo necesse est cognoscere aliquod obiectum supernaturale explicitè, in quo contineantur. Maior est euidens, & minor probatur: quia veritates supernaturales sunt superioris & diuini ordinis à veritatibus naturalibus, atque adeò in illis non continentur. Vis huius rationis declaratur: quia vnum contineri implicitè, vel virtualiter in alio, nihil est aliud quam contineri vel tanquam effectum in causa, vel tanquam particulare in vniuersali, sic enim dicimus, mysterium Incarnationis credi implicitè actu, quo credimus Deum esse saluatorem, quia si Deus saluat, saluat medijs conuenientibus, in quibus tanquam in vniuersali continetur hoc speciale medium Incarnationis: sed obiectum supernaturale non continetur in naturali, nec tanquam eius effectus, nec tanquam aliquid particulare illius, nec aliqua alia ratione: ergo non sufficit cognoscere obiectum naturale explicitè, sed necessarium est cognoscere aliquod obiectum supernaturale.

Dices, quòd licèt non credatur ali- 36
quod obiectum supernaturale illo actu, quo creditur obiectum naturale ratione obiecti materialis crediti: tamen creditur implicitè ratione obiecti formalis, propter quod creditur illud obiectum naturale, nempe, propter diuinum testimonium, quod neque fallere, neque falli

potest.

poteſt: nam qui credit obiectum naturale propter diuinum teſtimonium, paratus eſt credere obiectum ſupernaturale, ſi ſibi proponeretur ab eodem teſtimonio. Sed contra eſt, quia non ſufficit hæc continentia ratione obiecti formalis, aliàs ſequeretur, q̃ in quocunque actu fidei crederentur omnia myſteria fidei: imò & omnia, quæ Deus reuelare poteſt, cuiuſcunque generis ſint: conſequens autem eſt falſum, quia actu, quo credimus B. Virginis integritatem, V. g. non credimus myſterium Trinitatis: vt omnes fatentur.

37 Confirmatur, quia talis fides requiritur, qualis ſufficiat dirigere actum voluntatis neceſſarium ad iuſtificationem: ſed hunc actum non ſufficit dirigere cognitio obiecti naturalis, quia actus voluntatis debet eſſe contritio extra ſacramentum, & in ſacramẽto ſaltem attritio: cognitio autem naturalis obiecti non poteſt proponere voluntati obiecta horum actuũ, quia ſunt ſupernaturalia: ergo, &c. Et tandem, quia ſi ſufficeret cognitio obiecti naturalis, iam non eſſet neceſſarius actus ſupernaturalis ad iuſtificationem, neque ex parte principij, neq; ex parte motiui, cùm ad cognitionẽ naturalis obiecti ſufficiat naturalis vis intellectus. Sed conſequens eſt falſum, &c.

38 Deducitur quartò, neceſſarium eſſe neceſsitate medij, & ſufficiens ad ſalutem, cognoſcere in particulari & explicitè, Deum eſſe, & remuneratorem eſſe. In quo obiecto in primis creditur, Deum eſſe vnum, ideò enim in ſingulari dicitur, Deum eſſe. Deinde, quòd ſit creator, & conſeruator ipſius credentis, vt ita ſciat ſe ab illo dependere, & ſeipſum, & omnia ſua illi debere, ac propterea à ſe eſſe colendum & venerandum. Tertiò, quòd ſit iuſtificator, vt ſic ab illo credat ſe conſecuturum iuſtitiam, ad quam ſe præparat. Quartò, quòd ſit remunerator præmij ſupernaturalis, vt ita ab eo ſperet præmium. Vltimò, quòd ſit infallibiliter verax, ita vt propter eius teſtimonium hæc omnia credat. Sic colligitur ex Paulo ad Hebræ. 11. *Accedentem ad Deum, oportet credere quod eſt, & quod inquirentium ſe remunerator eſt*: vbi ſine dubio loquitur de neceſsitate medij, nam prius dixerat: *Sine fide impoſsibile eſt placere Deo*: & vt explicet, de quo ſit habenda hæc fides, ſine qua impoſsibile eſt placere Deo, ſubdit: *Accedentem ad Deum oportet credere, &c.* Reddit enim Paulus cauſam prioris propoſitionis, Cur ſit impoſsibile placere Deo, & dicit, quia non poteſt eſſe acceſſus ad Deum ſine fide. Vnde ponderandum eſt illud verbum, Impoſsibile, quod aperte ſignificat neceſsitatem medij, nam ſine eo, quod eſt neceſſariũ tantum neceſsitate præcepti, non eſt impoſsibile placere Deo, cũ poſsit interdũ homo excuſari ab impletione præcepti, & in eo caſu placeret Deo ſine illo.

Dices, neceſſarium eſſe credere hoc 39
obiectum non explicitè, ſed implicitè. Sed contra eſt, quia ſi Paulus ſolùm loqueretur de fide implicita, non magis aſsignaret hoc obiectum in particulari, quam plura alia, quæ etiam ſunt neceſſaria implicitè cognita ad ſalutem. Tum etiam, quia obiectum ſupernaturale non poteſt implicitè cognoſci in obiecto naturali, ſicuti nec implicitè continetur in illo. Ratio autem huius conſectarij eſt, quia illud eſt neceſſarium & ſufficiens cognoſcere ad ſalutem, in quo continẽtur omnes veritates noſtræ fidei: ſed tale eſt obiectum illud aſsignatum à Paulo: ergo illud eſt ſufficiens & neceſſarium ad ſalutem. Minor probatur, quia omnes articuli fidei ſpectant, vel ad finem vltimum ſupernaturalem, in cuius conſecutione noſtra beatitudo conſiſtit, vel ad media, quibus comparanda eſt beatitudo, quæ ſpectant ad finem, continentur implicitè in illa parte, quòd Deus eſt, nempe, quòd Deus ſit vnus in eſſentia, & trinus in perſonis, & ſimiliter quę ad diuinitatem ſpectant. Quę verò pertinent ad media, continentur in ſecunda parte, videlicèt remunerator eſt, nam ſi eſt remunerator meritorum, conſequenter dat media conuenientia, quibus ad beatitudinem perueniri poſsit: cuiuſmodi fuit myſterium Incarnationis, propter quod remittuntur peccata, confertur gratia, &c. Vnde nullum obiectum potuit commodius aſsignari tanquam medium neceſſarium ad ſalutem, quàm prędictum aſsignatum a Paulo: tum, quia eſt cognitu facilius, cùm ſit vniuerſaliùs, & vniuerſaliora ſint nobis notiora: tum etiam, quia continet implicitè & virtualiter omnia credibilia neceſſariò credenda neceſsitate præcepti. Quare fides explicita Chriſti non ſolùm non eſt neceſſaria reſpectu eorum, qui nullam legis Euangelicæ habuerunt notitiam, ſed etiam reſpectu eorum, qui licèt aliquam notitiam habuerint, non tamen crediderunt, ſiue propter tarditatem ingenij, aut negligentiam, ſiue propter malitiam: ſi enim iſti poſteà faciant, quod in ſe eſt, & illuminentur à Deo, quantum ad illud vniuerſale obiectum, iuſtificari poterunt, aliâ

Digitized by Google

aliàs neque iuſtificari poſſent, ſi nõ eſſet, à quo audierunt explicitè myſterium Incarnationis. De his conſulenda ſunt, quæ dixi mus ſupra art. 1. huius q. diſput. 10. 2. §. 6. vſque ad. 11.

40 Similiter falſum eſt, quod docet Cano in relectio. de ſacram. p. 2. q. 2. Cui etiam ſubſcribit Bañes. 2. 2. q. 2. artic. 8. dub. 2. nempe, quòd licet ſufficiat fides implicita Chriſti ad iuſtificationem, non tamen ad glorificationem, ſed ad eam requiri fidem explicitam Chriſti. Sed hæc ſententia eſt prorſus falſa, nam eadem fides, quæ ſufficit ad iuſtificationem, ſufficit etiam ad glorificationẽ. Aliàs contingere poſſet, quòd aliquis decedens in gratia ex hac vita, non conſequeretur gloriam, quod eſt abſurdum. Sed cõtra hoc difficultatem habent quædam verba D. Auguſtini lib. 1. de prędeſt. ſanct. cap. 7. vbi dicit: *Non ſine fide orabat Cornelius. quo modo enim inuocaret, quẽ non crediderat? ſed quia ſine fide Chriſti ſaluus eſſe non poterat, ideò ad illum ædificandum miſſus eſt architectus Apoſtolus.* Vbi Auguſtinus præter priorem fidẽ, per quam orabat Cornelius, imò quia iam iuſtificatus erat, vt communiter omnes fatentur, & ex eo quod ibi dicitur, conſtat, orationes & eleemoſynas Cornelij fuiſſe acceptas apud Deum, præter illam in quam fidem, dicit Auguſtinus, ſaluari non poſſe, id eſt, beatitudinem conſequi ſine fide Chriſti, & ideo ad illum docendum eſſe miſſum Apoſtolum. Sentit ergo Auguſtin. quòd licet fides explicita Chriſti non ſit neceſſaria ad iuſtificationem, eſt tamen neceſ

41 ſaria ad glorificationem. Et lib. 1. ad Simplicianum inquit: *In quibuſdam gratia fidei non eſt tanta, quanta ſufficit ad obtinẽdum regnum cælorum, ſicut in cathecumenis, & Cornelio, antequam participatione ſacramentorũ incorporarentur eccleſiæ: in quibuſdam vero tanta eſt, vt Chriſti corpori, & ſancto Dei templo incorporentur: nam in quibuſdam fiunt inchoationes ſpirituales, conceptioni ſimiles. Nõ ſolum autem oportet concipi, ſed naſci, vt ad vitam perueniatur æternam.* Idem etiam videtur ſentire Chryſoſtomus oratione de anima, quę habetur ad finem quinti tomi, vbi de eodem Cornelio loquens, inquit: *Habebat Cornelius teſtimonium de eleemoſynis, & precibus, ſed Chriſtum non nouerat. Et quoniam cernebat oculis veritatis, ipſe magnus iudex opera quidem pulchra, ſed mortua, fidem non habentia, mittit præmium operibus, Angelum, vt fide certantem coronaret, quemadmodum ait, preces tuæ, & eleemoſynæ tuæ aſcenderunt in conſpectu Domini, &c.* Quibus

A teſtimonijs vtuntur etiam Theologi, qui cẽſent, fidem explicitam Chriſti eſſe neceſſariam ad iuſtificationem in lege Euangelica. Et ſimiliter contendunt, quòd licèt Cornelius habuiſſet aliquam fidem ſupernaturalem, ratione cuius orabat, & eleemoſynas faciebat; illa tamen non erat ſufficiens ad iuſtificationem, & multò minus ad glorificationem, aliàs quorſum mitteretur Apoſtolus, ſi iam habebat fidem ſufficientem ad iuſtificationem & glorificationem.

Nihilominus neutrum intentum probatur: nam ex primo Auguſtini teſtimonio ſolùm colligitur, quòd ſenſerit, fidem explicitam Chriſti eſſe neceſſariam neceſsitate præcepti, & ad hoc miſſum fuiſſe Apoſtolum, vt Cornelium in præceptis eccleſiaſticis inſtrueret, vt in omnibus virtutibus magis proficere poſſet; & ad hoc beneficium conſequendum exauditas fuiſſe eius orationes & eleemoſynas. Et quòd hæc ſit mens Auguſtini, colligitur ex ſecundo eius teſtimonio citato: in quo comparat Cornelium cathecumenis ante baptiſmum: qui quidẽ in omnium opinione iuſtificari queunt ante realem baptiſmi ſuſceptionem, ſi contritionem habeant. In quo etiam ſecundo teſtimonio comparat Cornelium, & ipſos cathecumenos conceptioni proliis. Proles autem per conceptionem habet re vera vitam, antequam nãſcatur, & per natiuitatem ſolùm fit, quòd ea vita manifeſtetur. Ita quidem Cornelius ante inſtructionem Apoſtoli, & baptiſmi ſuſceptionem, potuit habere vitam ſpiritualem gratiæ: per inſtructionem, verò & realem ſuſceptionem baptiſmi manifeſtata eſt formaliter, quatenus factus eſt membrum Eccleſiæ viſibilis per realem ſuſceptionem baptiſmi. Et ſic patet ex hoc vera ſecundi teſtimonij intelligentia. Eodem modo intelligendus eſt Chryſoſtomus nempe, quod ſenſerit, Cornelium fuiſſe iuſtificatum ante prædicationem Apoſtoli. Sed appellat opera illius mortua, & non habentia fidem, nõ quaſi ſint hominis peccatoris, ſed quia quantum ad forum exterius exiſtimabantur mortua, quia nondum erat vnitus ſenſibiliter corpori eccleſiæ per baptiſmi ſuſceptionem.

42

Elicitur quintò, non dari ignorantiam inuincibilem fidei neceſſariæ ad iuſtificationem, ſed omnes re vera illuminari â Deo, quantum ad illud vniuerſaliſsimum obiectum, quod per talem illuminationem manifeſtatur, nempe, Deum eſſe, & remuneratorem eſſe, vt latius ſupra art. 1. huius queſ.

Digitized by Google

diſput.10.§.11. tametſi detur ignorantia in A uincibilis reſpectu eorum, quæ neceſſaria ſunt neceſsitate præcepti. Ratio primi eſt, quia lumen ſupernaturale, quantum ad illud vniuerſaliſsimum obiectum habetſe admodum luminis naturalis, ita vt ſicut lumẽ naturale, cùm primum quis ad vſum rationis peruenit, manifeſtat illi principia naturalia, ita quidem lumen ſupernaturale manifeſtat illud vniuerſaliſsimum principium ſupernaturale, Deum eſſe, & remuneratorẽ eſſe: ac propterea nullus illud principium vniuerſaliſsimum inuincibiliter ignorare poterit. Ea verò quæ credere tenetur neceſ ſariò neceſsitate præcepti, bene poteſt in- B uincibiliter ignorare: & ideò ad hæc cognoſcenda & credenda indiget prædicatore, ſed non ad credendum illud vniuerſaliſsimum principium. Dices, quòdſicut homo illuminatus quantũ ad illud vniuerſale obiectum, ſic etiam poteſt illuminari quantũ ad myſterium Incarnationis, & quòad alia quæ neceſſariò ſciri tenetur neceſsitate præcepti, atq; adeò non dabitur ignorantia inuincibilis omnium myſteriorum fidei. Reſpondetur, quòd licèt homo poſſet illumina- C ri quoad omnia myſteria fidei, atque adeò eorum omnium explicitam fidem habere: nihilominus illa illuminatio defacto non tãtatè extenditur, nec debet ſine neceſsitate extendi, cùm habeat ſe ſicut lumen naturale. Vnde ſicut lumen naturale in principio ſolũ manifeſtat vniuerſaliſsima principia: ſic etiam lumen ſupernaturale. Nec eſt neceſſarium vt ſe extendat ad fidem explicitã Chriſti, cùm ante Euangelium non fuerit neceſſaria, & implicitè contineatur in prædicto vniuerſali obiecto. Et ideò de hoc In- D carnationis myſterio potiſsimum dixit Paulus, *Quomodo audient ſine prædicante.*

44 M. Soto in 4.d.14.q.2.art.5. circa ſecundam concluſionem, & Vega libr.6. cap.11. dubitant, num requiratur ad iuſtificationẽ actus fidei expreſſus & formalis, an verò ſufficiat implicitus & virtualis. Sed reſpondetur breuiter, ad iuſtificationem peccatoris infidelis requiri actum formalem fidei: nam qui nunquam habuit fidem, iuſtificari E non poteſt ſine actuali & formali credulitate, quia fides eſt prima radix, & fundamentum ædificij ſpiritualis, & qui nũquam credidit, non habet, in quo virtualiter contineatur huiuſmodi credulitas, vnde actu & formaliter credere debet. Ad iuſtificationẽ verò peccatoris fidelis ſufficit virtualis actus fidei. Rationem huius reddit Soto, quia ſi omnes actus ad iuſtificationem neceſſarij actu & formaliter concurrere deberent, iuſtificatio impij in inſtanti fieri non poſſet. Sed hæc ratio nullius momenti eſt, quia licèt iuſtificatio, vt dicit totam ſeriem, & progreſſum diſpoſitionum à prima vocatione vſque ad complementum iuſtificationis, in inſtanti fieri non valeat, preſertim prima iuſtificatio, quando ex infideli conuertitur aliquis ad fidem, & ad iuſtitiam, cùm talis iuſtificatio includat plures actus & deliberationes, ac conſultationes, quas impoſsibile eſt regulariter loquendo fieri in inſtanti, nihilominus tamen, vtiuſtificatio dicit formalem tranſitum à ſtatu peccati ad ſtatum iuſtitiæ, imò verò vt dicit iſtum tranſitum, & proximas diſpoſitiones, nempe deteſtationem peccati, & dilectionem Dei, poteſt fieri in inſtanti, non ſolùm in peccatore fideli, ſed etiam in infideli. Sed ad iuſtificationem peccatoris infidelis requiritur actus formalis fidei, vt concedit Soto: ratio ergo ob quam non requiritur actus formalis fidei in iuſtificatione fidelis, eſt, quia ille iam habuit actum formalem fidei, & ita virtualiter credit. Dices. In peccatore fideli requiritur ad iuſtificationem actus charitatis & ſpei, qui quidem actus verſantur formaliter & expreſſè circa obiectum cognitum per fidem: ergo etiam requiritur in eo actus formalis fidei. Reſpon. quòd actus charitatis nõ præſupponit neceſſariò actum fidei formalem, ſed actũ prudentiæ infuſæ, quę dictat Deum ſuper omnia eſſe diligendum, in quo actu virtualiter continetur actus fidei, tanquam in ſuo effectu.

Quarta concluſio. §.5.

SI conferãtur fides & ſacramentum quantum ad vim iuſtificandi, talis vis potius 45
eſt in ſacramẽto, quã in fide exſe. Probatur, quia fides vera & catholica nõ habet efficaciã iuſtificãdi, niſi ex charitate, vt pãtet in peccatoribus verè fidelib⁹, & in adultis ſuſcipiẽtibus baptiſmũ in mortali, cũ intẽtione tamẽ verè ſuſcipiẽdi baptiſmũ eccleſiæ, & ab ipſomet ſacramẽto fides informis efficit, & fit viuẽs, & iuſtificãs, vt cũ pœnitẽtia ex attrito facit cõtritũ, vel cũ inparuulũ baptiſmus infundit fidẽ viuentẽ, tũc enim ſacramẽtũ in genere cauſę efficiẽtis inſtrumẽtaliter iuſtificat in ſe, ipſa autẽ charitas formaliter: q̃ ſiquis pfectè cõteraꝰ, & iuſtificẽ ante bapiiſmi ſuſceptionẽ, ſi ſit adult⁹, velſi fidelis, antequã cõfiteaꝰ, in hoc etiã oſtẽdit præſtãtior efficacia ſacramenti ad iuſticandum: quia fides nõ iuſtificat ſine ſacramẽto ſaltem

saltem in voto, vt ostenderur infra.q.69.artic.4.ad.2.& si is, cum equali dispositione ad sacramentum accederet, copiosiorem & abundantiorem gratiam reciperet, & per baptismum omninó totius pœnæ remissionem, quia regenerat, & contririo perficitur per pœnitentiam, quia virtus sacramenti ex opere operato concludit necessarió præstantiorem effectum ipso suscepto, quã si esset in voto. Supereſt diluere argumenta initio disputationis proposita.

Soluuntur argumenta. §. 6.

46 AD primum argumẽtum respondetur, quotiescunque in sancta Scriptura iustificatio tribuitur fidei, aut omni credenti promittitur salus; ideó esse, quia fides est necessaria tanquam prima radix, & primum fundamentum ędificij Christiani, & ianua salutis. Et quia ipsa est lux ostendẽs, vbi sita sit vera iustitia, & vnde proueniat. & tandem intelligitur Scriptura de fide viuente, quæ per charitatem operatur, vt inquit Paulus ad Gala.5. Vnde hęc regula est maximè obseruanda, quòd cùm in aliquo loco Scripturę explicatur sensus alicuius dogmatis, semper tale dogma intelligendũ est in illo sensu, tametsi aliàs vsurpetur sine tali explicatione. Et quia Paulus loco citato iam explicuit, qua ratione fides ad iustificationem concurrat, nempe quatenus per dilectionem operatur, ideò semper cùm loquitur de fide in ordine ad iustificationem, eodem modo intelligi debet, videlicèt si operetur.

47 Ad secundum respõdetur, cùm in sacris literis excluduntur opera â iustificatione, esse sermonem vel de sacramentis, & ceremonijs veteris legis: vel si fit sermo de operibus præceptorũ moralium, intelligi de nostris operibus, vt à nobis sine Dei gratia, & auxilio procedunt, non de operibus concomitantibus ipsam gratiam, quibus ex diuino auxilio ad illam suscipiendam disponimur. Quare idem est dicere, sine operibus iustificatur homo, quòd gratis & nullis precedẽtibus meritis iustificatur. Sic intelligitur illud ad Roma.3. nempe hominem iustificari per legem fidei, & non ex operibus legis. Non enim vocatur lex fidei solum Euãgelium, sed cognitio fidei in omni lege siue naturæ, siue Scripturæ, & confertur fides in quacunque lege operibus illius legis, & dicitur, quòd opere nõ iustificant, id est, opera præcedentia fidem, quia illa sine fide neque sunt causa, neque meritum aliquod iustificationis, sed fides est, quę iustificat, quia est initium, & radix, vnde præueniente Deo incipit motus conuersionis. Sed per hoc non excluduntur opera, quibus ad gratiam disponimur quin potius omnia hęc includitillud verbum, Lex fidei. Significat enim totum illud, quod fides ostẽdit esse necessarium ad salutem, nempe credere, sperare, diligere, pœnitere, sicut si diceretur, hominem saluari per legem Christi, & non per legem Moysi, non esset sensus, quòd per solam fidem Euangelij homines saluantur, excludẽdo cetera omnia, quæ præcepit Euangelium Christi. Sic ergo intelligitur illud quòd lex fidei iustificat, videlicet si seruentur omnia, quæ fides ostendit, & præcepit necessarió agenda esse: nam hęc agendo & operando ex legis & fidei præscripto adultus iustificabitur.

Ad tertium respondetur, verbum esse necessarium ad salutem, quia est semen salutis, sed non tota salus. Et ideó præter promissionem & verbum requirũtur sacramẽta, & opera. Et quanuis intellectu cognoscatur verbum, & promissio Christi, hoc tamẽ præcisé non sufficit ad consequendam iustitiam, quia prẽter intellectus cognitionẽ sunt necessariæ operationes liberi arbitrij. Ad confirmationem similiter dicitur, quód licèt sola fide cognoscatur nomen Christi, hoc non satis est ad consequendam peccatorum remissionem per nomen Christi, sed debet esse fides formata, quæ per charitatem operatur.

Ad quartũ negatur consequẽtia, quia in patria visio facit hominẽ essentialiter beatũ, quoniã visio prẽstat charitati: sed in via cũ charitas prẽstet fidei, sola fides, nisi sit viuẽs, nó sufficit facere hominẽ iustũ Quò fit, vt in patria videre Deũ sit nó solũ illum cognoscere, verũetiã sit illũ cósequi, & participare. Et ideò beatitudo ex sententia D. Tho. consistit in visione, quia ipsa visio est consecutio Dei. In via autẽ credere Deo, & promissionibus Christi solũ sit cognoscere. Et quanuis ipsa cognitio aliqualiter possit dici consecutio, non tamẽ est propria & perfecta consecutio, & propterea in solo actu fidei iustificatio essentialiter nócõsistit, sed in actu charitatis, qui est perfectior. Quare falsò affirmant Lutherani, quòd credere non sit aliud, quàm consequi gratiam, & q̃ fides sine gratia reperiri nó possit: cuius oppositum est verum; nempe quod credere præcisé non est consequi gratiam, cùm possit quis firmiter credere, sine hoc quod habeat gratiam & iustitiam coram Deo.

48 Ad tertium respondetur, verbum esse necessarium ad salutem, quia est semen salutis, sed non tota salus. Et ideó præter promissionem & verbum requirũtur sacramẽta, & opera. Et quanuis intellectu cognoscatur verbum, & promissio Christi, hoc tamẽ præcisé non sufficit ad consequendam iustitiam, quia prẽter intellectus cognitionẽ sunt necessariæ operationes liberi arbitrij. Ad confirmationem similiter dicitur, quód licèt sola fide cognoscatur nomen Christi, hoc non satis est ad consequendam peccatorum remissionem per nomen Christi, sed debet esse fides formata, quæ per charitatem operatur.

49 Ad quartũ negatur consequẽtia, quia in patria visio facit hominẽ essentialiter beatũ, quoniã visio prẽstat charitati: sed in via cũ charitas prẽstet fidei, sola fides, nisi sit viuẽs, nó sufficit facere hominẽ iustũ Quò fit, vt in patria videre Deũ sit nó solũ illum cognoscere, verũetiã sit illũ cósequi, & participare. Et ideò beatitudo ex sententia D. Tho. consistit in visione, quia ipsa visio est consecutio Dei. In via autẽ credere Deo, & promissionibus Christi solũ sit cognoscere. Et quanuis ipsa cognitio aliqualiter possit dici consecutio, non tamẽ est propria & perfecta consecutio, & propterea in solo actu fidei iustificatio essentialiter nócõsistit, sed in actu charitatis, qui est perfectior. Quare falsò affirmant Lutherani, quòd credere non sit aliud, quàm consequi gratiam, & q̃ fides sine gratia reperiri nó possit: cuius oppositum est verum; nempe quod credere præcisé non est consequi gratiam, cùm possit quis firmiter credere, sine hoc quod habeat gratiam & iustitiam coram Deo.

Ad

50 Ad quintum ex teſtimonio D. Auguſtini reſpondetur, quòd non ſignificatur, efficaciam ſacramenti eſſe à fide, vt affirmant Lutherani, ſed fidem cooperari eidem ſacramento ad iuſtificationem. Secundò, vt colligit Ricardus articulo.1.illudverbum, Creditur, in teſtimonio Auguſtini debet ſumi impersonaliter, non vero determinatè ad conferentem, vel ſuſcipientem baptiſmum, vt ſit ſenſus: quia creditur, verbũ baptiſmi eſſe verbum Dei, & inſtitutionem ipſius, cuius efficacia ſemper manet: ideò baptiſmus ex eadẽ efficaci inſtitutione Chriſti credita, vt eccleſia credit, ſemper iuſtificat dignè ſuſcipientes. Ad loca D. Thomę reſpondetur, intelligi de fide viuente. Alia multa argumenta hęreticorum referuntur, & ſoluuntur à Cardinali Bellarmino libro 2. de ſacram. cap. 9. & 10.

ARTICVLVS. VI.

Vtrùm ſacramenta veteris legis gratiam cauſauerint.

PRIMA Concluſio. *Affirmari non poteſt, quòd ſacramenta veteris legis conferrent gratiã iuſtificantem per ſeipſa: id eſt, propria virtute. Probatur in argumento, Sed contra, quia ad Galat. 4. dicuntur infirma, & egena elemẽta, ex eo quòd perfectè non iuſtificabant, vt inquit Glo. ſa ordinaria ibidem, ſed gratia perfectè iuſtificat: ergo ſacramenta veteris legis non cõferebant gratiam propria virtute. Secundò, quia aliàs paſſio Chriſti non fuiſſet neceſſaria. Si ex lege eſſet iuſtitia, vt inquit Paulus ad Galat. 2. Si ex lege eſſet iuſtitia, Chriſtus gratis mortuus eſt.*

Secũda concluſio. Dici prætereà non poteſt, quòd ex paſſione Chriſti haberent virtutẽ conferendi gratiam iuſtificandi. Probatur. Virtus paſſionis Chriſti copulatur nobis per fidem & ſacramenta. vt oſtenſum eſt articulo præcedẽti, differenter tamen, nam continuatio, quæ eſt per fidem fit per actum animæ: continuatio autem per ſacramenta, fit per vſum exteriorũ rerum: ſed quod nondum exiſtit, monere nõ poteſt tanquam cauſa efficiens, ſed ſolũ vt præcedit in actu animæ, vt finis mouet agentẽ, prout ab ipſo eſt apprehenſus & deſideratus: ergo ſacramẽta vetera nõ habuerunt vim iuſtificandi & efficiendi à paſſione Chriſti, quæ nondum erat, vt ſacramenta nouæ legis, in quæ virtus ſanctificatiua eſt derinata, cum tanquam cauſa efficiens ea præceſſerit.

Tertia concluſio. Sacramenta veteris legis non habebãt in ſe aliquã virtutẽ, qua operarẽtur ad cõferendã gratiã iuſtificantẽ, ſed ſolum ſignificabãt fidẽ, per quã iuſtificabantur antiqui Patres. Probatur, quia illa ſacramẽta erãt quædam proteſtationes fidei, qua paſſio Chriſti apprehendebatur. ſignificabãt enim paſſionem Chriſti, & effectus illius: ergo iuſtificabant ratione fidei paſſionis Chriſti. Cõſequentia patet, quia nihil prohibet, vt id, quod eſt poſterius tẽpore, ante quã ſit, moueat, vt in actu animæ præcedit, ſicut finis, qui eſt poſterior tempore, mouet agentem ſecundũ quod eſt apprehenſus, & deſideratus ab ipſo.

Primũ argumẽtum D. Tho. eſt. Fides paſſionis Chriſti, à qua habẽt efficaciã ſacramẽta nouæ legis, fuit in veteri lege ſicut in noua: iuxta illud. 2. ad Cor. 4. Habemus enim eundẽ ſpiritũ fidei: ſed ſacramenta nouæ legis cõferunt gratiã ex illa efficacia, quã ex fide paſſionis Chriſti participãt: ergo ſimiliter vetera ſacramenta conferebant gratiã, &c. Reſpondetur diuerſo modo habere efficaciã vtraq; ſacramẽta ex fide paſſionis Chriſti: nã in lege veteri erat fides paſſionis Chriſti futuræ, quæ paſſio futura, vt erat in apprehenſione animæ poterat iuſtificare. In lege autẽ noua, cũ iã paſſio Chriſti ſit exhibita, & præceſſerit, poteſt iuſtificare & iuſtificat ſecundum realem vſum rerum ſacramentalium.

Secundũ argumentã eſt. Sãctificatio nõ ſit niſi per gratiã: ſed per ſacramẽta veteris legis ſanctificabãtur homines, iuxta illud Leuit. 8. Cũque ſanctificaſſet Moyſes Aarõ, & filios eius in veſtitu ſuo, &c. Ergo vetera ſacramenta cõferebãt gratiã. Reſpõdetur, illã ſanctificationẽ fuiſſe figuralẽ in lege, quia antiqui dicebantur ſanctificari, quatenus applicabantur cultui diuino, ſecũdũ ritũ veteris legis, qui totus ordinabatur ad figurandam paſſionem Chriſti.

Tertiũ argumẽtũ eſt. Circunciſio in lege vetere remittebat peccatũ originale ſicut modo remittit baptiſmus: ſed baptiſmus nũc cõfert gratiã, ergo ſimiliter circunciſio gratiã cõferebat. Et ſimiliter alia ſacramẽta legalia, quia ſicut baptiſmus eſt ianua ſacramẽtorũ nouæ legis, ſic & circũciſio erat ianua ſacramẽtorũ veteris legis, iuxta illud ad Gala. 5. Teſtificor omni homini circuncidẽti ſe, quoniã debitor eſt vniuerſæ legis faciẽdæ. Reſpõdetur, circunciſionẽ & alia ſacramẽta veteris legis ſolũ fuiſſe ſigna fidei iuſtificãtis, iuxta illud ad Rom. 4. Abrahã accepit ſignũ circunciſionis, ſignaculum iuſtitiæ fidei, & ideo in circunciſione conferebatur gratia in quantum erat ſignum paſſionis Chriſti futuræ, vt infra conſtabit. q. 70. art. 4.

Rei

Reijcit autem D.Thomas opinionem quorundam asserentium, per circunciſionem auferri peccatum, ſed non conferri gratiam: quod quidem eſt falſum, quia non tollitur peccatum ſine gratia, iuxta illud ad Roman.3. Iuſtificati gratis per gratiam ipſius. Similiter reijcit alios, qui affirmabant, gratiam, quæ in circunciſione dabatur, ſolùm remouiſſe culpam, ſed non contuliſſe ſuos effectus poſitiuos: quod etiã eſt falſum, quia illa gratia dabat paruulis facultatem perueniendi ad gloriam. Et præterea effectus poſitiui in genere cauſæ formalis ſunt priores priuatiuis, tametſi in ordine cauſæ materialis ſint poſteriores. nam forma non excludit priuationem, niſi ſubiectum informando. Tandem reijcit eos, qui dixerunt, circunciſionem contuliſſe gratiam quoad aliquem effectum poſitiuũ, qui eſt facere dignum vita æterna, ſed non quãtum ad hoc, quod eſt reprimere concupiſcentiã impellentem ad peccandum. Sed hoc ſimiliter eſt falſum, quia minima gratia poteſt reſiſtere cuilibet concupiſcentiæ, & mereri vitam æternam.

COMMENTARIVS.

1 DIVVS Thomas in præſenti articulo, licèt de ſacramentis Moſaicis ſermonem inſtituere videatur, in diſcurſu tamen articuli, & in reſponſione ad tertium vniuerſaliter loquitur de omnibus ſacramentis, quę ante Chriſti aduentum fuerunt, tam in lege naturæ, quàm in ſcripta, etiam includendo circunciſionem. Et ideò de illis omnibus in communi diſſerendũ eſt. Sed prius præmittere oportet id, quod apud omnes eſt certiſsimum & indubitatum, nempe in omnibus illis ſacramentis collatam fuiſſe gratiam ex opere operantis, ſi operans aliàs erat in gratia. Quę veritas eſt dogma fidei definitum ab Eccleſia contra hæreſim Manicheorum aſſerentium, nulla huiuſmodi ſacramenta conferre gratiam etiam ex opere operantis, quantumcunque in gratia reciperentur. Cui ſententiæ patrocinatur Magiſter ſententiar. in.4. diſtinction.1. capit.1. dicens, nunquam ex operibus legis aliquem fuiſſe iuſtificatum, vt ait Apoſtolus, etiam ſi in fide & charitate fierent illa opera. Vnde aſſerit illa ſacramenta fuiſſe à Deo impoſita populo Iudaico ſolùm in ſeruitutem, & non in iuſtificationem, & vt eſſent figura futuri, volens ſibi ipſi potiùs ea afferri, quàm idolis. Ratio Magiſtri eſt, quia opus operans erat tantùm inſtitutum in onus & ſeruitutem, & non in meritum, & opus operatum in ſignum duntaxat, & non in iuſtificationem. Et confirmat, quia Ezechiel.20. dicitur, lex vetus data fuiſſe in onus. Ait enim Deus: *Dedit eis præcepta non bona, & verba, in quibus non viuent.* Quod ſi illa ſacramenta aliquo modo gratiam conferrent, alleuiarent quidem: contra illud, quod Actor.15. dicitur: *Hoc eſt onus, quod neque nos, neque Patres noſtri portare potuerunt.* Eſt autẽ ibi ſermo de lege veteri, & de eius ceremonijs, ac ſacramentis. Quibus verbis motus Magiſter inquit, ſacramenta veteris legis (excepta circunciſione fuiſſe inſtituta ad ſignificandum tantùm in viris perfectis & fidelibus, in alijs verò fuiſſe inſtituta vel in onus & ſeruitutem, ſi duri erant, vel ad reuocandũ eos ab idololatria. Etſi fortaſsis erant ordinata ad aliquam efficaciam, ſolũ fuit ad abſoluendum ab irregularitate carnali, vel pœna temporali, vt baptiſmata, & ſacrificia. Item, quia nullũ opus inutile poteſt eſſe meritorium: ſed occiſio animaliũ omninò erat inutilis: ergo non potuit eſſe meritoria. Rurſus, quia meritum de condigno non eſt ſine promiſsione: ſed vſui illorũ ſacramentorum non erat facta gratię promiſsio, ſed ſolũ retributio aliqua temporalis, & ideò ad Hebræ.8. probat Paulus nouum teſtamentum eſſe veteri perfectius, quia melioribus repromiſsionibus ſancitum eſt: ergo in vſu talium ſacramentorum nullũ erat meritum.

Nihilominus hæc ſentẽtia Magiſtri, qua 3
tenus aſſerit, vſum ipſum ſacramentorum, id eſt, opus operantis ex fide & charitate procedens, non fuiſſe meritorium, tanquã falſa & erronea ab omnibus refutatur: primò, quia omnis actus &, & opus virtutis, ſi charitate informetur, eſt bonus & meritorius: ſed actus conferentis, & ſuſcipientis vetera ſacramẽta, fuit actus virtuoſus, nempe actus latriæ, quæ eſt pars iuſtitiæ: ergo ſuppoſito quòd conferens aut ſuſcipiens erat in charitate, talis actus erat meritorius. Secundò, quia in vſu ſacramentorum facto in charitate concurrebant tunc temporis omnia neceſſaria ad meritum & augmentum gratiæ, nam ex parte operantiũ erat vera ſanctitas, & iuſtitia; ſupponimus enim fieri ex vera fide & charitate: deinde ipſa opera ex obiecto erant bona, & grata Deo, ſiquidem ab ipſo erant præcepta, & ad eius cultum & religionem ſpectabant: ergo ex parte operantium, & operum nihil deerat ad meritũ de condigno. Confirmatur. Certum eſt ſecundùm fidem, illa omnia ſacramenta fuiſſe religioſa, & ſan-

Digitized by Google

tis, imò ſacramẽta legis ſcripte fuiſſe à Deo immediatè inſtituta: ſed in cunctis operibus religioſis in gratia factis confertur gratia operi operantis debita; ergo in illis ſacramentis conferebatur gratia ex opere operantis, id eſt, ex fide & deuotione ſuſcipientis. Item confirmatur, quia ex Paulo ad Roman. 2. *Factores legis iuſtificabantur, & qui fecerit ea, viuet in illis.* Quamuis hæc iuſtificatio non ſit propriè ſacramentalis, ſed communis omnibus bonis operibus, quæ in charitate ſiunt, nec ſit iuſtificatio prima, ſed ſecunda. Et ob id Patres interdum affirmant, homines illius temporis, quatenus erant iuſti, & merebantur coram Deo, ad nouum teſtamentum pertinuiſſe, quia per fidem copulabantur Chriſto, & inde vim merendi accipiebant. Et in eundem ſenſum affirmant, religionem Chriſtianam fuiſſe ab initio, vt conſtat ex Euſebio lib. 1. cap. 1. & Auguſtino lib. 1. retracta. cap. 13.

4 Neque obſtat, quod Paulus ad Roma. 4. docet, Abraham non eſſe iuſtificatum ex operibus, quia loquitur Apoſtolus de operibus, virtute propria ipſorum operũ, quatenus precisè fiunt ex ſolis viribus liberi arbitrij, quibus operibus nemo iuſtificatur. Cùm verò dicitur, vetera ſacramenta ex opere operãtis iuſtificaſſe, intelligitur de opere, quod ex fide & gratia Dei oritur. Etenim opus operantis vocatur fides, charitas, obedientia, &c. Quæ omnia ſunt dona Dei, cùm abſque ſpeciali Dei auxilio non habeantur. Et de his operibus intelligitur Paulus, cùm inquit: *Factores legis iuſtificabuntur.* Et Iacobi 2. *Abraham nonne ex operibus iuſtificatus eſt.* Quæ verba de merito de condigno, & de augmento iuſtitiæ expoſuit Concilium Tridentinum ſeſſio. 6. cap. 10. Neque etiam obſtat, quòd illa ſacramenta erant egena, infirma, & inutilia, quia licèt eſſent talia quantùm ad ſacramentalem iuſtificationem præſtandam, non tamen quãtùm ad iuſtificationis augmentum ex merito, quod omnibus bonis operibus eſt cõmune, & ex interiori charitate dimanat, & non ex virtute, ſeu valore ipſorum operum externorum. Item dicuntur inutilia ad iuſtificandum quocunque modo per ſe ſe, ac ſine fide Chriſti, quia omne meritum in vſu illorum ſacramẽtorum repertum, debuit in fide Chriſti fundari.

5 Præterea ex parte Dei nihil deerat, quominus illa opera eſſent meritoria, nam ſemper & omni tempore paratus fuit mercedẽ retribuere benè operantibus, vt patet Iſaiæ 56. *Hæc dicit Dominus eis; qui cuſtodierint* A *præcepta mea, & elegerint, quæ ego volo, dabo illis in domo mea locũ nominatiſſimum, nomẽ æternum dabo eis.* De quo præmio dicit idẽ Vates cap. 64. *Oculus non vidit, Deus abſque te, quæ præparaſti ſpectantibus te.* Et Sap. 11. *Iuſti autem in perpetuum viuent, & apud Dominũ eſt merces eorum.* Et Eccleſ. 18. *Merces Domini manet in æternũ.* Et Geneſ. 15. *Merces tua magna nimis.* Ex quibus locis colligitur, fuiſſe eo tẽpore pactum diuinũ, ſeu repromiſſionem ſub cõditione operum: atq; adeò ſi iuſti tunc merebantur illis operibus gloriam, eadem ratione meruiſſe augmentũ B gratiæ, quia acquiſito iure ad primã gloriã, nullus meretur gloriam, niſi augmentũ eius & gratiæ merendo. Ergo ſi veteres iuſti poterant amplius per opera iuſtificari, etiam poterant per ſacramenta vel ſacrificia, quatenus erant quædam religionis opera.

Rationes adductę pro ſententia Magiſtri 6 nihil probant. Vnde ad primam reſpondet Durãdus in 4. d. 1. q. 5. nu. 5. quòd ſeruire voluntariè Deo, qui poteſt ſeruitutẽ imponere, eſt meritoriũ, cùm ſit actus iuſtitiæ. Et quãuis, vt docet D. Auguſtinus tract. 5. in Ioan. & lib. de nuptijs & concup. c. 11. lex data ſit duris, & ſuperbis quantum ad huiuſmodi ſacramẽta in flagellum & onus, vt onerati ſacrificijs diuinis, nõ liberũ eſſet illis ad idololatriã declinare; perfectis tamen in ſigniſ, & paruulis in pędagogũ data ſunt; & quatẽ ad hoc eorũ vſus poterat eſſe bonus & meritorius, ſi in charitate fieret, vt docet D. Thomas in 4. d. 1. q. 1. art. 5. q. 2. ad 3. Secũda ratio ſimiliter nihil probat, quia licet animalium occiſio ſecundùm ſe eſſet inutilis, vt tamen ordinata fuit à Deo ad cultum diuinũ, fuit vtilis & meritoria, ſi debito modo fieret. Ad D tertiã reſp. fuiſſe in illo ſtatu promiſſionem diuinã ſufficientem ad meritum de condigno, tametſi non ita expreſſam, ſicut in nouo teſtamento, in quo generalis promiſſio gratiæ & gloriæ, quæ in antiquis promiſſionibus figurabatur, expreſsiùs facta eſt, adeò vt ſub nomine regni cœlorum nõ fuerit anteà propoſita, ſed initio prædicationis noui teſtamenti; & inſuper additæ ſunt multæ promiſſiones ſpirituales abundantiores gratiæ, propriæ huius ſtatus, in quo de tempo- E ralibus promiſſionibus nulla fere facta eſt mentio, ſed veluti ſupponuntur hæc temporalia bona iuſtis adijcienda, ſi illis aut neceſſaria, aut vtilia fuerint. Propter hoc ergò meritò dixit Paulus, nouum teſtamẽtum in melioribus repromiſſionibus eſſe ſancitũ.

Præterea præmittendum eſt vt certum, 7 vetera ſacramenta, & ſacrificia habuiſſe

Digitized by Google

vim efficiendi quandam iustitiam & munditiam corporalem. Quod vt melius intelligatur, aduertendum est, duplicem esse immunditiam. Vnam spiritualem, cuiusmodi est immunditia peccati, qua anima inficitur, alteram verò corporalem, per quam olim in lege veteri aliqui reddebantur quasi irregulares & inepti ad ingrediendum in templum, ad diuinum cultum, & ad publica quædam munera obeunda, vt leprosus, & qui tangebat morticinium, & mulier quæ menstruum patiebatur. Sacramenta ergo vetera fuerunt instituta ad huiusmodi carnalem immunditiam remouendam, & hanc sua vi auferebant. Sic colligitur ex Paulo ad Hebræ. 9. vbi dicit, priùs tabernaculum habuisse iustificationes culturæ, id est, emundationem corporalem, & sanguinem hircorum & taurorum sparsum, inquinatos sanctificasse ad emundationem carnis. Vnde quia immunditia, quę per illa sacramenta emũdabatur, potiùs erat carnis, quàm mentis: ideò iustitiæ illius legis dicũtur iustitię carnis, à Paulo. *Munera & hostiæ offeruntur, quæ non possunt iuxta conscientiã perfectum facere seruientem solummodò in cibis, & in potibus, & in varijs baptismatibus, & iustitijs carnis, vsque ad tempus correctionis impositis.* Et ad Romanos 7. & 8. vocat Paulus eadem sacrificia, opera carnis, significans, sacrificia illius legis non habuisse vim nisi ad solas carnis iustitias. Et D. Petrus 1. capit. 3. conferens nostrum baptismum cum ablutionibus Iudæorum: vocat baptisma Iudæorum, *Depositionem sordium carnis*, nostrum verò baptisma appellat *Interrogationem bonæ conscientiæ*. Ac si diceret. Nos saluamur in baptismo, qui baptismus non est depositio sordium carnis, quales erant veteris legis ablutiones. Hæc ergo sunt certa, & omnibus Theologis recepta.

2 Tota ergo controuersia in eo est posita, an vetera sacramenta propria vi emundauerint ab immunditia peccati, causando gratiam in anima ex vi sua & ex opere operato. Ideò fit pro explicatione primum dubium.

PRIMA DISPVTATIO.

An sacramenta vtriusque legis, & naturæ, & scriptæ fuerint causæ gratiæ ex opere operato, & ex vi sua.

Prima opinio §. 1.

1 DE Proposita difficultate sunt variæ & dissentientes Theologorum sententiæ. Prima docet, omnia sacramenta tã legis naturę, quàm scriptæ contulisse gratiam ex opere operato. Sic Hugo de sancto Victore lib. 1. de sacram. p. 11. cap. 1. & in eadem sententia est Scotus in 4. d. 1. q. 6. & 7. saltem quantum ad circuncisionem, & sacramentum legis naturæ. Et quoad circũcisionem idem tenet Alexander Alensis 4. p. quæst. 5. membro 3. & quęstio. 7. membro 5. artic. 1. ad 2. & quæstio. 6. membro 3. articul. 2. de omnibus antiquis sacramentis idem sentit, dicens, illa non esse tantùm instituta ad significandum. Idem etiam docet Paludanus in 4. distinct. 1. quæst. 5. artic. 4. & D. Bonauentura in 4. distin. 1. artic. 1. quæst. 5. asserit, vetera sacramenta dedisse gratiam ex opere operato, non per se, sed per accidens ratione fidei, quia non habebant hanc virtutem ex pactione, seu promissione Dei, sicut habent sacramenta nouę legis. Durandus verò in 4. d. 1. q. 5. 7. & 8. affirmat, circũcisionem cõtulisse gratiam ex opere operato eodem modo quo sacramenta nouę legis scilicèt vt conditionẽ, ad cuius præsentiam Deus operatur. Remediũ autem legis naturæ negat dedisse gratiam ex opere operato, quia existimat nõ fuisse verũ sacramentũ; ac proinde asserit, gratiã fuisse in illo remedio collatã per modũ meriti, & suffragij: totius Ecclesię, quæ fidẽ suã paruul⁹ applicat, eius remissionem peccati merebatur, & impetrabat. De alijs verò sacramẽtis veterib⁹ dicit, ea cõtulisse gratiam ex opere operato, quæ ad effectũ, qui absque gratia haberi, & exerceri nõ potest, instituta sunt; cuiusmodi erãt cõsecratio, seu ordinatio Põtificis, & Sacerdotis, & alia similia. Quæ verò nõ ordinabãtur ad effectum, ad quem gratia nõ erat necessaria, vt erant illa, quę solùm ordinabantur ad legales expiationes, hæc inquit non dedisse gratiam ex opere operato.

3 Probatur ergo in circuncisione collatam fuisse gratiam ex opere operato. Primò, quia sicut de baptismo dicitur, *Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, &c.* Sic de circuncisione affirmatur Genes. 17. *Masculus cuius præputij caro circuncisa non fuerit, delebitur anima illa de populo suo, quia pactum meum irritum feci.* Sed baptismus ex opere operato confert gratiam: ergo etiam circuncisio. Item Leuitic. 16. Sacerdos aspersione sanguinis dicitur expiare preuaricationem & peccata filiorum

Israel:

Israel: cuius expiationis meminit Paulus ad Hebræ.9.dicens: *In secundo tabernaculo introibat in anno semel solus sacerdos non sine sanguine, quem offerret pro sua, & populi ignorantia*, id est, pro peccatis. Ergo sacramenta veteris legis vim habebant ex se ad conferendam gratiam, & tollenda peccata. Item de sacramentis legis naturæ dicitur Iob 1, quòd ipse filios suos sanctificabat offerens holocausta singulis diebus pro illis: habebant ergo illa sacrificia, & sacramenta vim sanctificatiuam.

3 Secundò probatur testimonijs Pontificum, & sanctorum Patrum: nam Innocentius Tertius in cap. Maiores de baptismo, inquit: quòd sicut modò per baptismum, ita & olim per circuncisionem remittebatur originale peccatum. Item D. Augustinus libr.3. contra Iulianum docet, circuncisionem apud Hebræos institutam fuisse in remedium peccati originalis, sicut baptismus in lege noua. Vnde cap. 18. ita inquit: *Respondeat, si potes, cur ipse Isaac nisi baptismatis Christi signo circumcisus octauo die fuisset, periisset anima eius de populo suo? explica, si potes, cur meritò tanta pœna plecteretur, nisi ab hac tanto sacramento liberaretur?* Idem repetit lib.5.cap.9.& libr.2. de gratia Christi, & peccato originali, cap. 30.& 32.& libr.2. de nuptijs, cap.11. & 12.& libr.4.de baptismo cap.24. vbi dicit: *Ex circumcisione carnis, quam prior populus accepit, conijcere nos posse, quid valeat in paruulis baptismi sacramentum.* Vbi etiam adducit argumentum ex capit.4.Exod. vbi filius Moyli per circuncisionem à periculo mortis ereptus est. Et libr.2.contra literas Petilian. capit.72. ita inquit: *Antiquus populus circumcisione pro baptismo vtebatur.* Et lib.5. Hipognosticon circa medium, ait: *Circumcisio illa octauæ diei gratiam baptismi gestabat, & paruulus, qui ea fraudatus est, delicto, quod ex Adam traxit, non carnit.* Et tractat.20 in Ioann. dicit, circuncisionem ideò solitam esse dari etiam in Sabbatho, quia sanctificationem afferebat, à qua non erat in Sabbatho vocandum. Vnde Christus dixit Ioann.7. *In Sabbatho circumcidistis hominem, & mihi indignamini, quia totum hominem saluum feci in Sabbatho?* Item Ambrosius epistol.84. ad medium ex institutione circuncisionis demonstrat veritatem peccati originalis, & existimat eandem vim habere illa verba Genes.17. *Masculus, cuius præputij caro, &c.* Et illa Ioan.3. *Nisi quis renatus fuerit, &c.* Præterea D. Gregorius libr.4.Moral. cap. 2.& 3.& habetur in cap. quod autem, de cõsecratio. dist.2. idem docet Prosper libr. de promissionibus Dei 1.par. cap.14. Isidorus lib. in Genesim cap.13. vbi eodem modo exponit illam cõminationem, *Paruulus, cuius præputij caro circumcisa non fuerit, &c.* Et Beda lib.2. in Lucam cap.8.& homilia quadam de circuncisione tomo 7. inquit, tam circuncisionem, quam baptismum, tollendæ præuaricationis gratia posita esse, differre verò, quia illa non introducebat ad regnum, sicut baptismus. Item Bernardus sermo.2. de Assumptione ait: *In baptismate sola gratia lauat hanc maculam (scilicet originalem) quam olim rasit petra circumcisionis.* Idem docent Rupertus lib.5. de operibus Trinitatis in Genes. cap.33.& Hugo Victorinus lib.2. de sacrament. part.6. cap. 3. vbi comparat in hoc effectu circuncisionem cum baptismo. Ex quibus omnibus testimonijs colligitur, quòd sicut baptismus ex opere operato confert gratiam, sic etiam circuncisio.

4 Tertiò. Omnia in vniuersum sacramenta, siue naturæ, siue legis scriptæ erant signa practica gratiæ: sed signum practicum efficit, & causat quod significat: ergo omnia illa sacramenta erant causæ effectrices gratiæ. Maior patet ex dictis supra q.60. artic. 2. vbi ostensum est de ratione sacramẽti esse, vt sit signum practicum. Minor etiam cõstat ex differentia inter signum practicum, & speculatiuum, quòd illud est factiuũ, hoc autem est tantùm figuratiuum.

5 Quartò. Illud dicitur propriè causa alicuius effectus sua virtute & vi, atque ex opere operato, quod sine alicuius extrinseci adiutorio sine sufficiẽte dispositione ex parte recipientis causat talem effectum; sed sacramenta legis naturæ & scriptæ sic causabant gratiam, & illam conferebant vi sua, & ex opere operato: ergo. Minor probatur, quia in remedio legis naturæ instituto contra originale peccatum, & in circuncisione cõferebatur paruulis gratia absque vlla dispositione ex parte ipsorum paruulorum, & absque omni merito, tum ipsius recipientis, qui neque dispositionem, neque meritum habere poterat; tum etiam offerentium paruulum, & applicantium tale remedium, cùm non requireretur in tali offerẽte fides charitate formata, vt supra ostensum est q.61.art.3.dispu.3. ergo conferebatur gratia ex opere operato.

6 Quintò. Inter modum dandi gratiam ex opere operato, & ex opere operantis non datur medium: sed in lege naturæ & veteri

non dabatur gratia paruulis ex opere operantis, vt de se constat; quia in eis nulla erat dispositio, ergo dabatur ex opere operato. Maior probatur, tùm quia illi modi sunt contradictoriè oppositi, nam cùm gratia semper fuerit collata ratione alicuius operis, quotiescunque non datur propter opus ipsius operantis, necessariò debet dari propter opus operatum. Tùm etiam, quia posito tali opere, nullo expectato actu ipsius paruuli, dabatur ei gratia; ergo conferebatur ratione talis operis operati.

7 Sextò In vtraque lege fuerunt plura sacramenta in remedium peccati originalis & actualis instituta, vt ostensum est quæst. 61. sed hæc erant sacramenta mortuorum instituta ad regenerandum hominem, & ad viuificandum mortuum: ergo illa saltem sacramenta causabant gratiam ex opere operato, & faciebant de attritis contritos. Patet consequentia, quia in sacramentis mortuorum, quia per se sunt instituta ad tollendum peccatum, & dandam primam gratiã, sufficiens dispositio est attritio tam ad effectum sacramenti, quàm ad dignam illius susceptionem.

8 Septimò. Sacramenta nouæ legis iuxtà probabilem quorundam sententiam, ideò dicuntur causare gratiam, quia sunt causæ morales gratiæ, & eam sic causant ex opere operato: sed sacramẽta legis naturæ & scriptæ erant etiam causæ morales gratiæ, ergo causabant illam ex opere operato. Consequentia patet, quia omnis causa operatur suo modo, & vi sua, hoc autem est in sacramento conferre gratiam ex opere operato. Minor verò probatur. Causalitas moralis non transcendit rationem signi, vel cõditionis; sed illa sacramenta erant signa, & conditiones, quibus positis & applicatis statim conferebatur gratia; etenim circumcisio erat veluti sigillum diuinum, aut quasi publicum instrumentum continens Dei pactum, vel promissionem, quod in re exhibitum, vel quasi repræsentatum Deo, eum mouebat, & suo modo obligabat ad conferendum gratiam: ergo eraht causæ morales gratiæ, quàm in suo genere absolutè cõferebant.

9 Confirmatur primò, quia ipsa fides illis sacramentis protestata conferebat gratiam in genere causæ moralis ex vi sua; sed talis fides nõ sufficiebat ad causandam gratiam, nisi explicita sacramentis externis; ergo & ipsa sacramenta moraliter causabant gratiã ex vi sua, & ex opere operato.

A Confirmatur secundò. Illa sacramenta 10
erant protestationes quædam, & fideiussiones Christi venturi & passuri, sed nõ solùm pretium solutum, sed etiã fideiussio est causa moralis: ergo illa sacramenta erant causæ morales conferentes gratiam ex opere operato.

Secunda opinio §.2.

B SEcunda sententia docet, illa sacramenta 11
nõ dedisse gratiam ex opere operato. Sic D. Thomas in hoc articulo, & infra q.70. artic.4. quem sequuntur Cano in relectione de sacramentis part.4. in fine, Alanus de sacram. cap.39. Palatio in 4. dist.1. disputat.5. concluf.3. Suarez disput.10. sectio.2. Valẽtia tomo 4. disput.3. quæst.3. puncto 3. Bellarminus lib.2. de sacramentis à cap.14. vsque ad 17. & Sayrus lib.5. cap.7. quæst. vnica artic.1. Et probatur hęc sententia primò ex Paulo ad Roma.4. vbi docet, Abraham iustificatum fuisse ex fide, accepisse autem
C circuncisionem, tanquam signaculum iustitiæ fidei. Id est, iustitiæ per fidem causatæ, non per circuncisionem. Et ad Galat.4. omnia sacramẽta veteris legis, etiam ipsam circuncisionem, de qua in illa epistola potissimũ erat sermo, asserit fuisse infirma & egena elementa; at si gratiam ex opere operato causarent, non essent certè infirma, sed fortia & potentia, & si gratiam continerẽt, non essent egena, sed ditissima elementa: ergo, &c. Multa alia loca ex Paulo refert Car
D dinalis Bellarminus cap.14. citato.

Secundò probatur ex Concilio Floren- 12
tino in decreto super vnione Armenorum, vbi definitur, sacramenta nouæ legis multũ differre à sacramentis antiquæ legis, quia illa continent gratiam, eamque dignè suscipientibus cõferunt: hæc verò non causabãt gratiam, sed eam solùm per passionẽ Christi dandam figurabant. Nec valet, quod Scotus, & alij dicunt, Concilium hoc, cùm negat sacramenta veteris legis causare gratiam, loqui tantùm de sacramentis Mosaycis, hoc est, à Moyse promulgatis, non
E autem de circuncisione, quæ erat sacramentum legis naturæ datum Abrahæ, non Moysi, non enim fuit in Moyse, sed ex Patribus, vt dicitur Ioannis 7. Hoc, inquam, non valet, quia Concilium ibi loquitur in eo sensu, quo Patres communiter loquuntur de sacramentis veteris legis generatim, in quibus comprehendunt sine dubio circuncisionẽ, quia erat illius legis professio, & veluti ianua ad alia sacramenta.

Et

Et licèt paulò ante legem fuerit institutа, fuit tamen quædam illius inchoatio, & quasi prępаratio ad illam, vnde cum illa duravit, & cum illa etiam cessavit.

13 Prętereà non valet, quod quidam dicunt, videlicèt Cócilium tantùm definire, sacramenta veteris legis non causare gratiam, in quo etiam comprehenditur circuncisio, vt erat sacramentum illius legis, quæ proinde non habebat maiorem virtutem conferendi gratiam, quàm alia eiusdem legis veteris sacramenta. Nihilominùs Concilium non negare virtutem ad conferendam gratiam sacramentis legis naturæ, & ideò circuncisionem, vt habebat conuenientiam cum sacramento legis naturæ, & idem munus, ac officium obtinebat simul cum propria institutione; sic habuisse eandem virtutem conferendi gratiam, quam habuit sacramentum legis naturæ. Hoc, inquam, non valet, quia licèt Concilium solùm loquatur de sacramentis legis veteris, sub illis à fortiori comprehendit sacramenta legis naturæ. Primò, quia Concilium intendit explicare excellentiam sacramentorum nouę legis supra omnia antiqua sacramenta; ergò non tantùm illa præfert sacramentis veteris legis, sed etiam legis naturæ. Consequentia patet: quia excellentia sacramentorum nouæ legis non minùs diminuitur, si sacramenta legis naturæ sint illis æqualia, quàm si sacramentis legis scriptæ idem tribuatur. Secundò, quia Deus in lege gradatim processit, & legem imperfectiorem dedit in statu naturæ, quàm in statu Euangelij: idem ergo fecit in sacramentis. Quarè si sacramēta Mosayca non habebant vim iustificandi, multò minùs sacramenta legis naturę.

14 Tertiò probatur testimonijs sanctorum Patrum: nam Athanasius oratione in illud, *Omnia mihi tradita sunt à Patre meo*, circà finem docet, circuncisionem nihil aliud fuisse nisi vmbram & figuram baptismi, qui est vera, & spiritualis circuncilio. Idem dicit Epiphanius hæresi 8. Cirylus libr. 1. in Ioannem cap. 21. ait, *Lex circuncisionem introduxit carnis, quæ nihil est, vt ait Paulus, Dominus autem circuncisionem spiritus*. Theodoretus quæstione 67. in Genes. inquit, circuncisionem nihil dedisse Abrahæ, neque Ismaeli, & hinc sumit argumentum probabile, nam AEgyptij, & alij populi, qui circuncidebantur, dicuntur impij in sancta Scriptura: ergo signum est non fuisse iustificatos in circuncisione. Vnde concludit, *Non ergo circuncisio iustos facit*. Et eodem modo loquitur Damascenus libr. 4. de Fide, capit. 10. 14. & 26. OEcumenius ad Roman. 2. & 4. Theophylactus ad Romanos 2. Tertullianus libr. contra Iudæos capit. 1. probat ex Prophetis, sacrificia & sacramenta Iudæorum non iustificasse, vbi etiam illa vocat carnalia, nostra verò spiritualia. Chrysostomus homilia 27. in Genesim ait, *Attende quòd Deus circuncisionem pro lege status voluit, non quòd ad animæ salutem efficere hoc posset aliquid, sed vt Iudæi pueri hoc gratitudinis iudicium circumferrent, quasi signum & sygillum, nam ad iustitiam ipsa circuncisio nihil conducit*. Idem ait homil. 39. & 40. in Genesim, & homilia de proditione Iudæ, & homilia 7. in epistola ad Romanos, & homilia 14. in epistola ad Hebræos. Eusebius libr. 1. de præparatione Euangelica, cap. 10. & libr. 1. historiæ, capit. 1, comparat circuncisionem, & æqualem facit alijs ceremonijs legalibus, & solum illi tribuit esse figuram, & signum futuræ gratiæ. Et ibidem docet, illa sacramenta & sacrificia fuisse carnalia, data illis hominibus, vt elementa quædam, & adumbrationes rerum spiritualium. Ambrosius epistola 72. ad Irenæum eodem modo sentit de circuncisione, & nullam differentiam constituit inter eam, & alias ceremonias legales, illamque circuncisionem vocat carnalem, quam in hoc ab spirituali distinguit, quòd illa corpus, hæc verò peccatum amputat. Et libr. 1. de Abraham capit. 4. ait, circuncisionem tantùm fuisse signū. Et in ad Rom. 4. negat aliquid iustitiæ Abrahæ contulisse. Cyprianus libr. 1. contra Iudęos capit. 8. opponit carnalem circuncisionem Iudæorum spirituali circuncilioni Christianorum. Et addit, Adam, Enoch, Noe, & Melchisedech iustos fuisse sine circuncisione, & quia fœminis illud signaculum nihil proficiebat. Et lib. 3. epistola 8. ad Fidum inquit, carnalem circuncisionem aduenisse spirituali tanquam vmbram luce adueniente euanuisse. Item Diuus Hieronymus in caput tertium ad Galatas reddit causam, cur fuerit circuncisio instituta, & ne verbo quidem indicat fuisse institutam ad tollendum originale peccatum. Sic enim ait, *Quia ex semine Abrahæ erat Christus oriundus, & ab Abraham vsque ad Christum multa erant sæcula transitura, prouidens Deus, ut soboles dilecti Abrahæ cæteris nationibus misceretur, & paulatim familia eius fieret incerta, gregem Israelicum quo-*

dam circunciſionis canterio denotauit. Et D. Auguſtinus in Pſalm. 73. docet, *Sacramenta non eſſe eadem, quia alia ſunt ſacramenta dantia ſalutem, alia promittentia Saluatorem. Sacramenta noui teſtamenti dant ſalutem, ſacramenta veteris ſacramenti promiſerunt Saluatorem.* Et epiſtola 19. ad Hieronymum, ita inquit: *Cur non dicam præcepta illa veterum ſacramentorum nec bona fuiſſe, quia in eis non iuſtificantur homines? Vmbræ enim ſunt prænuntiantes gratiam, qua iuſtificamur.* Et lib. 19. contra Fauſtum capit. 13. dicit: *Inſtituta ſunt alia ſacramenta virtute maiora, vtilitate meliora.* Denique Iuſtinus Martyr in dialogo contra Triphonem docet, Abraham accepiſſe circunciſionem gratia ſignificationis, non iuſtitiæ. Et Philo Iudæus libr. de circunciſione, tomo ſecundo, varias reddens cauſas & rationes, propter quas circunciſio fuit inſtituta, quas à Maioribus ſe accepiſſe fatetur, nullam mentionem facit originalis peccati. Quòd ſi circunciſio fuiſſet in remedium peccati inſtituta, hæc fuiſſet potiſsima cauſa inſtitutionis illius, atque inter Iudæos celebrior, ac notior eſſe debuiſſet. Et Ioſephus libro primo Antiquitatum, capite 12. non aliam cauſam circunciſionis reddit, niſi vt poſteritas Abrahæ ab alijs gentibus diſcerneretur. Et tamen ſi quis cognoſcere potuiſſet, quorſum circunciſio eſſet inſtituta, iſti maximè, qui Hebræi erant, & doctiſsimi, & eo tempore vixerunt, quo lex adhuc vigebat.

16 Quartò probatur. Certum eſt ſecundùm fidem, legem veterem non iuſtificaſſe; at ſi ſacracramenta illius iuſtificarent, & gratiam cauſarent, lex ipſa iuſtificaret: ergo dogma fidei eſt, illa ſacramenta non fuiſſe cauſas gratiæ. Maior paſsim aſſeritur à Diuo Paulo ad Romanos, & ad Galatas, vbi potiſsimùm oſtendit, neque per naturam, neque per legem ſcriptam hominem potuiſſe iuſtificari, ſed per fidem Ieſu Chriſti. Præſertim ad Romanos 8. docet, Deum miſiſſe Filium ſuum, vt in nobis iuſtificatio impleretur, quod erat impoſsibile legiſcriptæ. Et ad Galat. 1. *Si ex lege eſt iuſtitia, gratis Chriſtus mortuus eſt.* Et ad Hebreos 10. *Vmbram enim habens lex futurorum bonorum, non ipſam imaginem rerum, per ſingulos annos eiſdem ipſis hoſtijs, quas offerunt indeſinenter, nunquam poteſt accedentes perfectos facere.* Et infra. *Impoſsibile enim eſt, ſanguine taurorum, aut hircorum auferri peccatum.* Et rurſus. *Omnis ſacerdos præſto eſt quotidiè miniſtrans, & eaſdem ſæpe offerens hoſtias, quæ non poſſunt auferre peccatum.* Item in Concilio Arauſicano Canon. 16 & 21. ex illo loco Pauli ad Galat. 2. colligitur illa maior, & eadem definitur in Tridentino ſeſsio. 6. cap. 1. Minor autem probatur. Lex noua ideò iuſtificat, quia eius ſacramenta iuſtificant, & conferunt gratiam, non quia conſilia Euangelica, vt paupertas & obedientia, iuſtificant; ergo ſi illa ſacramenta iuſtificabant, & ipſa etiam lex iuſtificaret.

17 Confirmatur. Circunciſio erat obſeruatio, & ſacramentum legis Moſayce: ſed circunciſio iuxta oppoſitam ſententiam iuſtificabat ex opere operato; ergo lex Moſayca iuſtificabat. Conſequens autem eſt hæreticum; ergo & antecedens: non pro maiori, ergo pro minori. Dices D. Paulum & Cõcilia in illis locis tantùm negare, legem veterem iuſtificaſſe ex ſe ipſa, & propria virtute, ſed non negare, iuſtificaſſe in ordine ad merita Chriſti venturi. Quę reſponſio videtur eſſe D. Thomæ infra quæſt. 70. art. 4 ad 1. vbi reſpondens ad illud Pauli ad Galat. 2. *Si ex lege eſt iuſtitia, Chriſtus gratis mortuus eſt*, id eſt, ſine cauſa, aſſerit, illud argumentum procedere, ſi ex lege eſſet iuſtitia aliter, quàm per fidem Chriſti venturi. Sed contra hoc inſtatur. D. Paulus & Concilia conſtituunt diſcrimen inter legẽ ſcriptam & nouam, quòd hęc iuſtificat, illa verò non iuſtificabat: ſed lex noua non iuſtificat niſi per ordinem ad merita Chriſti; ergo lex Moſayca etiam per ordinem ad Chriſtum non iuſtificabat, neq; cauſabat gratiã, aliàs nullum eſſet diſcrimẽ in hac parte inter legem nouam, & Moſaycam.

18 Quintò. Dogma fidei eſt, nulla ſacramenta poſſe, aut potuiſſe cauſare gratiam niſi in virtute paſsionis Chriſti; ſed ſacramenta legis naturæ & ſcriptæ nequibant efficere gratiam in virtute paſsionis Chriſti: ergo, &c. Minor probatur. Impoſsibile erat, paſsionem Chriſti tempore legis ſcriptæ & naturæ efficere gratiam, quando ipſa paſsio non erat, cùm cauſa efficiens iuxta communem Theologorum ſententiam, debeat eſſe priùs ſaltem natura, quàm eius effectus: ergo impoſsibile erat, illa ſacramenta cauſare gratiam in virtute paſsionis Chriſti.

19 Sextò. Lex vetus in hoc diſtinguitur à noua, quòd hæc iuſtificat, illa verò non iuſtificat. Ergo fieri non poteſt, vt vetera ſacramenta, quæ erant pars quædam illius legis, iuſtificarent. Antecedens probatur primò,

primò, quia Ioann.1. dicitur, *Lex per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christum facta est.* Ergo vetera sacramenta non conferebant gratiam. Secundò, quia 2.ad Corint.3. lex vetus vocatur litera occidés, noua autem spiritus viuificans. Diceretur autem & meritò lex vetus spiritus viuificãs, si eius sacramẽta iustificarent. Tertiò, quia lex Mosayca dicitur vetus testamentum, quia ad veterem hominem pertinet, nec renouare nouit: lex verò Euangelica dicitur nouum testamentum, quia renouat, vt docet Augustinus lib.3. contra duas epistolas Pelagianorum cap.4. & ideò Paulus ad Titum 3. baptismum vocat lauacrum renouationis.

Tertia opinio §.3.

10 TErtia sententia asserit, gratiã conferri ex opere operato vltrà eã, quæ correspondet operi operãtis & recipiẽtis fieri ex attritis contritos, saltẽ in circuncisione, & fortasis in aliquo alio sacramẽto, vt in consecratione sacerdotis, non tamen virtute ipsius sacramenti, sed ex pacto diuino, quo Deus statuit ad sacramenti præsentiam gratiam conferre. Itaque circuncisio vi sua, & ex opere operato non iustificabat, nihilominus iustificabat quatenus erat fidei protestatio, & fidem applicabat. Vnde veteres iustificabantur ex merito passionis Christi, vt nos iustificamur, sed hoc meritum applicatur nobis per sacramenta, Hebræis autem per solam fidem, quæ tamen fides requirebat sacramentum circuncisionis, vt cõditionem sine qua non operabatur. Sic docet Soto in 4.d.2.q.1.artic.4. Henriquez lib.1.de sacram.cap.6.§.1.& cap.15. & communiter 11 recentiores Thomistæ. Sed pro explicatione huius difficultatis aduertẽdum est, opus operatũ dupliciter sumi posse. Vno modo actiuè, ita vt dicat veram efficiẽtiam instrumentalem ad gratiam conferendam. In qua acceptione tunc dicitur quidpiam causare gratiam ex opere operato, quando sumitur à Deo vt instrumentum ad ipsam producendam. Et sic vsurpatur opus operatum, quãdo cõiungitur cum aliquo verbo actiuo, videlicèt cum his, causare, conferre, operari. Alio modo sumitur illud verbũ, opus operatũ, passiuè & facit hunc sensum, eo ipso quod tale opus ponitur in re, conferri à Deo gratiam. Itaque tunc dicitur gratia causari ex opere operato passiuè, quando confertur citra meritum operantis, & absque suscipiẽtis dispositione, quæ per se esset sufficiens ad introducendam gratiam, tametsi non cõcurrat vt instrumentum id, in cuius vsu & exercitio causatur. Et tunc sumitur opus operatũ in hac acceptione, quando cũ verbo passiuo cõiungitur, vt causari, conferri, produci, &c. Hoc præmisso pro conciliatione harum opinionum sit.

Prima conclusio §.4.

12 ERRor est, aut saltem errori proximum asserere, sacramenta legis naturæ, vel scriptæ causare gratiam ex opere operato actiuè, sicut sacramenta nouæ legis. Hæc conclusio efficaciter probatur argumentis adductis pro secunda sententia, & in hunc sensum accipienda est prima conclusio D. Thomæ. Confirmatur præterea, tùm quia si illa sacramenta sic causarent gratiam, illa vtraque lex esset lex gratiæ, quod est erroneum. Tùm etiam, quia grauis iniuria irrogatur dignitati legis nouæ, si dicatur, eam conuenire cum lege naturæ & scriptæ in causalitate gratiæ quantùm ad substantiam, & solùm differre quantùm ad modos quosdam accidentarios, nempè quantùm ad gradum perfectiorem, vniuersalitatem, & immediationem. Vnde constat, opiniones oppositas relatas §.1. si intelligantur de causalitate gratiæ ex opere operato actiuè, vel esse erroneas, vel saltẽ erroni proximas. Et Durandi sententia peiori 13 censura est digna: nam primò falsò distinguit inter circuncisionem & remedium legis naturæ pro originali peccato delendo institutum, quia circuncisio ex vi suæ institutionis non habuit nouam aliquam virtutem sanctificandi, quam sacramentum legis naturæ non haberet, sed solùm habuit determinationem talis ceremoniæ, ita vt remedium legis naturæ, quod de se erat indifferens ad externam ceremoniam, fuerit determinatum ad ritum circuncisionis pro filijs, & posteris Abrahæ. Præterea falsum est, quod docet Durandus, nempe remedium legis naturæ pro originali delendo institutum, non fuisse sacramentum, vt constat ex dictis supra quæst.61. Quod verò ait, gratiam tunc fuisse collatam paruulis ex merito Ecclesiæ, est similiter falsum, quia illud meritum vel esset de condigno, & hoc non, quia solus Christus potest alteri mereri de condigno primam gratiam: vel esset de congruo, & hoc non, quia effectus meriti de cõgruo, non est per se infallibilis: at gratia infallibiliter dabatur in illo remedio legis naturæ,

Secunda conclusio §.5.

54 IN Remedio legis naturæ institutio ad delendum peccatum originale, & in circuncisione conferebatur à Deo gratia paruulis ex opere operato passiuè: id est, paruuli iustificabantur sine aliquo opere operantis. Hęc conclusio est D. Thomæ in 4. dist. 1. q. 1. art. 5. quæstiun. 2. & q. 2. artic. 4. quæstiuncula 2. quam cõmuniter recipiunt sectatores illius. Existimo etiam authores secundæ opinionis illam non negare, vel saltem negare non posse, quia aliud est, quòd in aliquo sacramento cauletur gratia à solo Deo, ex opere operato; aliud verò, quòd causetur etiam ab ipso sacramento, ita vt sacramẽtum sit causa actiua veré, & propriè producens ipsam gratiam. Primum affirmat secunda conclusio, secundum vero negat cũ authoribus secundæ opinionis Et certè D. Thomas in corpore huius articuli intendit constituere differentiam inter circuncisionem & baptismum, quòd in circuncisione causabatur quidem gratia ex opere operato, sed à solo Deo, non à circuncisione; in baptismo autem causatur non solùm ab ipso Deo, sed etiam à baptismo, vt ab instrumento actiuè concurrente ad causalitatem gratiæ, quatenus elevatur à Deo, vt efficienter instrumentaliter producat & causet gratiam. Probatur conclusio. In statu vtriusque legis Deus reliquit remedium pro paruulis; sed isti iustificari non poterant nisi ex opere operato saltem passiuè; ergo, &c. Minor probatur, nam paruuli iustificari nó poterant per proprium meritum, & dispositionem, cùm actum habere non possent neque etiam per alienum meritum offerentis, aut circuncidentis, seu applicantis remedium legis naturæ; aliàs paruulorum salus maximò periculo subesset, si offerentis meritum requireretur. Et prætereà, quia nullus præter Christum potest alteri mereri de condigno primam gratiam.

55 Vnde constat, hanc propositionem vniuersalem negatiuam esse veram, & concedendam, scilicèt nullum sacramentum legis naturæ, aut scriptæ causabat, vel conferebat gratiam ex opere operato, quia facit hunc sensum, quòd nullum sacramentum illorum cõcurrerit actiuè instrumentaliter ad gratiam causandam: quod sanè verissimũ est. Colligitur etiam, hanc propositionem affirmatiuam esse veram. In circuncisione tantùm, & in remedio legis naturæ contra originale peccatum instituto, conferebatur paruulis gratia in opere ipso operato.

A Significatur enim in hac propositione, Deũ actiuè concurrisse ad producendam gratiã absque merito & dispositione sufficiente suscipientis, & offerentis, siue ipsum sacramentum fuerit causa instrumentalis gratię, siue tantùm fuerit causa sine qua non.

Tertia conclusio §.6.

IN Circuncisione, & in remedio legis na- 56
B turæ fuit similiter collata gratia adultis ex opere operato passiuè. Hoc est, in vsu illorum sacramentorum vltra eam gratiam, quę proprio merito operantis correspondebat, conferri adultis in ipso opere operato aliquam gratiam, ita vt si ad sacramentum accederent attriti, fierent contriti, & iustificarentur. Oppositum huius conclusionis tenet Cano loco citato, Suarez disput. 10. sectio. 1. & Nuño Cabeçudo infra quæst. 70. art. 4. dub. 2. Itaq; cũ adultus suscipiebat sacramentum Circuncisionis, vel illud, quod in remedium originalis peccati institutum
C erat, si solùm erat attritus, non fiebat contritus, nec iustificabatur. Et si accedebat cũ contritione, recipiebat quidem gratiam secundùm quantitatem contritionis. Probatur autem conclusio. In Circuncisione, & in remedio legis naturæ, adultis cum debita attritione dispositis conferebatur remissio peccati originalis, & mortalium actualium, siquæ haberent; sed non poterat cóferri hæc iusmodi remissio sine infusione primæ gratiæ, per quam remittuntur peccata: ergo in
D vsu illorum sacramentorum fiebant adulti ex attritis contriti, & iustificabantur. Maior probatur quia si adulti debuissent per contritionem disponi ad consequendam remissionem peccati, iam ante sacramentum essent remissa peccata, & nunquam remitterentur adultis in ipso sacramento. Item enim cùm antecedit contritio, statim datur prima gratia, ac proinde non dabitur per sacramẽtum, sed augebitur. Sufficiebat ergo attritio, quia cùm illa sacramenta essent instituta ad tollendum peccatum, & dandã primam gratiam, per se etiam sufficiebat hæc
E dispositio, nempè attritio, tam ad effectum sacramenti, quàm ad dignam illius susceptionem. Minor principalis probatur: quia peccatum & gratia immediatè opponuntur secundùm ordinariam potentiam, atq; adeò nequit peccatum expelli, nisi per infusionẽ gratiæ.

Secundò, quia aliàs sequeretur, respectu 57
adultorum circuncisionem, vel sacramentum legis naturæ non fuisse institutum in remedium

medium originalis peccati; ſed conſequens A tritus in vſu illorum ſacramentorum.
eſt falſum, quia de ratione huius remedij
eſt, vt in illo conferatur remiſsio peccati;
ergo, &c. Sequella patet, quia ſi præſuppo-
nitur contritio, vt neceſſaria diſpoſitio, iam
præſupponitur peccatum remiſſum, ac pro-
inde nullius vtilitatis eſt tale ſacramentum.
Item ſequeretur reſpectu adultorum nõ hà
buiſſe rationem ſacramenti, ſed cuiuſdam
tantùm profeſsionis fidei, vel religioſæ ce-
remoniæ meritoriæ ex opere operantis, quiâ
non aliter erant ſigna gratiæ. Confirmatur,
quia & Abraham adultus accepit circunci-
ſionem in ſignum iuſtitiæ, & gratiæ collatæ B
ſibi ex opere operato, & multi vernaculi,
quos circuncidit, erant adulti, & quos finita deſerti peregrinatione compulit Ioſue cap. 5. circũcidi, quibus cum attritione diſpoſitis collata eſt prima gratia.

28 Verùm contra hanc concluſionem obijcit Suarez Primò, quia licèt Abraham fuerit circunciſus, non fuit in illa circunciſione iuſtificatus vltra meritum ſuæ fidei, & obedientiæ, vt colligitur ex Paulo ad Galat. 4. vbi hoc ſenſu dicit, Abrahamum non fuiſſe iuſtificatum in circunciſione, ſed ex fide: C
accepiſſe autem circunciſionem in ſignum,
& ſignaculum iuſtitiæ fidei. Ergo neq; alijs
adultis dabatur gratia circunciſionis vltrà
meritum, & diſpoſitionem eorum. Sed reſ-
pondetur, Abraham non fuiſſe iuſtificatum
in illa circunciſione ex vi, & propria virtu-
te, ac valore ipſius circunciſionis, & hoc tã-
tùm affirmat Paulus: ſed non negat collatã
fuiſſe Abrahæ gratiam ex opere operato paſ
ſiuè, quia accepta circunciſione, Deus con-
ferebat gratiam vltra meritum & diſpoſi-
tionem ſuſcipientis, qui etſi ſolùm eſſet at-
tritus, à Deo fieret contritus, & iuſtifica- D
retur.

29 Secundò, quia illud tempus non erat ac-
commodatum per ſe, vt in eo daretur gratia
ex opere operato, quia merita Chriſti non-
dum erãt exhibita. Reſpondetur, illud tem
pus non fuiſſe accommodatum, vt in eo cõ-
ferretur gratia ex opere operato actiue, ſed
non paſsiuè, ad quod ſufficiebat meritum
Chriſti præuiſum. Tertiò, quia facere de at-
trito contritũ per infuſionem gratiæ & cha
ritatis abſque connaturali diſpoſitione, eſt
priuilegiũ ſacramentorum nouæ legis. Reſ
pondetur, quòd reddere de attrito contri- E
tum ex opere operato actiuè, eſt vnus ex po
tiſsimis effectibus ſacramẽtorum nouæ le-
gis, qui veteribus ſacramentis non conue-
niebat. Sed hoc non tollit, quin ex opere o-
perato paſsiuè fieret homo de attrito con-

Quartò, quia ſi adulti ad remiſsionẽ pec 30
cati originalis habebant huiu modi reme-
dia, quibus fieri poſſent de attritis contriti:
ergo habuerunt ſimile remedium ad remiſ-
ſionem peccati mortalis commiſsi poſt pri-
mam gratiam ſemel conſecutam. Conſequẽ
tia patet, quia non eſt minùs neceſſaria ad
ſalutem remiſsio huius peccati, quàm illius.
Negatur conſequentia, quia cùm peccatum
originale non fuerit propria, ſed primi pa-
rentis voluntate contractum, non erat ne-
ceſſaria tanta diſpoſitio ad illa ſacramenta,
quę in remedium talis peccati per ſe ordi-
nabantur, atque ad alia ſacramenta, quę iu-
ſtificationem à culpis actualibus per ſe reſ-
piciebant. Ad hęc enim neceſſaria erat ve-
ra peccatorum contritio in adultis, & nul-
lo modo ſufficiebat attritio. Quòd ſi contin
geret adultum ſine mortali culpa accedere
ad ſacramentũ inſtitutum pro delendo ori-
ginali, qui caſus moraliter nunquam acci-
dit, quia non contingit hominem poſt vſum
rationis multo tempore eſſe in peccato ori-
ginali, quin aliquando in peccatum morta-
le incidat, in eo caſu quamuis in tali adulto
non requiratur diſpoſitio, qua peccatũ for-
maliter deteſtetur, quia originale non eſt
propria voluntate commiſſum, requiritur
tamen aliqua conuerſio in Deum, qua vo-
luntariè iuſtificationem, & amicitiam diui-
nam amplectatur. In paruulis autẽ, qui pro-
pria voluntate vti non poſſunt, talis diſpo-
ſitio non requiritur; ſed ſicut aliena volun-
tate peccarunt, ita per Chriſti voluntatem
& fidem in ſacramento applicatam iuſtifi-
cantur. Adulti verò, quia habent dominiũ
propriæ volũtatis, debent aliquo modo vo-
luntariè concurrere, ſeu conſentire ſuę iu-
ſtificationi. Cæterùm ad remiſsionẽ actua-
lium peccatorum, quæ cum originali condo
nabantur, attritio erat ſufficiens diſpoſitio;
& non requirebatur contritio.

Quintò. Sequitur, vtranque illam legem 31
verè eſſe & dici legẽ gratiæ: ſed conſequẽs
eſt falſum; ergo, &c. Sequella probatur. In
ipſo opere operato vtriuſq; legis citra me-
ritum & diſpoſitionem ſuſcipientium fie-
bant adulti ex attritis contriti, & qui con-
triti accedebant, maiorem recipiebant gra-
dũ gratiæ, quàm eſſet ille, qui proprio me-
rito reſpondebat; ergo vtraque illa lex verè
diceretur lex gratiæ. Negatur conſequen-
tia, quia lex noua ideò dicitur lex gratiæ,
quia habet virtutem actiuam cauſandi gra-
tiam, & illam cauſat ex opere operato actiuè, ac propterea dicitur propriè gratia diffuſa

fusa in cordibus fidelium,& potissimum cõ A
sistit in ipsa gratia & charitate cordibus fidelium infusa: quæ omnia non conueniunt illis legibus. Quare in hoc principaliter distinguuntur à lege noua, quòd vtraque illa lex antiqua, quantùm erat ex se, non iustificabat, sed lex vetus erat sola doctrina intellectum illuminãs per externam præceptorum positionem; ex se tamen vim & inclinationem voluntati non suggerebat. Lex autem noua gratiam & inclinationem per charitatem fidelium mentibus inditam tribuit, & ideò iustificat ex se, cùm sit inclinatio in- B
dita animæ & voluntati, quæ inclinatio est ipsa forma gratiæ & charitatis. Sed de hoc latiùs disputatione sequente.

Quarta conclusio §.7.

32 IN Reliquis sacramentis legis veteris & naturæ, præter circũcisionem, & illud vnũ institutum pro originali susceptum, non cõferebatur ex opere operato passiuè statim C
gratia, aut gratiæ augmentum adultis vltra meritum & dispositionem eorum. Sic autẽ est intelligenda conclusio, quòd adultis nulla gratia conferebatur in vsu aliorum sacramentorum vtriusque legis in opere ipso operato, vltra illã gratiam, quæ proprio operantis merito, & dispositioni respondebat. Vnde qui accedebat attritus ad sacramentum, non fiebat contritus, nec iustificabatur. Et accedens contritus vt quatuor V. g. recipiebat gratiam in eodem gradu, & nullam ampliorem. Hæc conclusio efficaciter D
probatur argumentis pro secunda opinione adductis, & est communiter recepta omnibus Theologis, qui hoc priuilegium faciendi ex attrito contritum, eum qui mortaliter peccauit post remissum originale, soli sacramẽto pœnitentiæ cõcedunt, quod nunc est in lege noua. Quod quidem priuilegium est adeò excellens, & supra rerum naturas, vt multis visum sit, etiam in lege gratiæ nunquam remitti hoc modo peccatum: quare nulla ratione concedendum est E
sacramentis legis naturæ & scriptæ, exceptis circuncisione, & remedio legis naturę.

33 Probatur autem conclusio ex illo ad Galat.4. *Quomodò conuertimini iterum ad infirma & egena elementa* Vocat autem Paulus infirma & egena elementa, antiqua illa & vetera sacramenta, vt exponunt Patres citati num.14. tametsi D. Augustinus exponat de idolis gentium, & ea dicat vocari infirma & egena elementa. Et vbicunq; Paulus loquitur de illis sacramẽtis, semper eorum virtutem extenuat, & docet, illam legem homines non iuuasse, sed oneraſſe præceptis. Et ideò ad Roman.3. inquit, per legem tantùm datam esse cognitionem peccati. Et cap.4. ait, legem operatam fuisse iram, & nõ iustitiam. Et ad Galat.3. *Quid ergo lex? propter transgressionem posita est.* Quæ loca versans Augustinus libr. de spiritu & litera, & lib.1. de peccatorum meritis, & remiss. cap. 11. & libr.1. de peccato originali cap. 25. & lib. contra duas epistolas Pelagianorũ cap. 8. & lib.3. cap.4. asserit, diuinitus fuisse prouisum, vt priùs homines onerarentur præceptis, & sacramentis, quæ per se gratiam non causarent, vt libentiùs legi gratiæ adhærerent. Et propterea ait, legem illam interdum vocari à Paulo legem mortis, seu ministrationem mortis, aut literam occidentẽ: item Paulus ad Hebræ.7. inquit, *Reprobatio quidem fit præcedentis mandati propter infirmitatem eius, & inutilitatem.* Quasi dicat, illam legem, quam priùs vocauerat legem mandati carnalis, ideò esse reprobatam, & abrogatam, quoniam erat inutilis, & infirma, cum ex se spiritualem fructum non habuerit. Et propterea subiungit. *Nihil enim ad perfectũ adduxit lex, introductio verò melioris spei, per quam approximamus ad Deum.* Et cap.9. loquens de veteri testamento inquit: *Habuit quidem & prius iustificationes culturæ (hoc est, pertinentes ad cultum externum) & sanctum sæculare:* seu mundanum vt textus Græcus habet. Quod est dicere: illud templum antiquum ideò appellari mundanum, quia omnibus hominibus etiam sæcularibus ad illud aditus patebat. Vel quia tota eius maiestas erat externa, & quodammodò ex illis rebus consurgens, quas mundus æstimat, & in pretio habet, vt sunt aurum, argentum, & lapides pretiosi, & similia. Vel quia solùm erat corporale, & externum, & in eo diuina virtus gratiã non operabatur. Vel quia tantùm exigebat externã munditiam, quę erat secundùm iudicium hominum. Vel denique quoniam in eo per se non dabatur iustitia interior in oculis Dei, sed exterior in oculis mundi huius. Vnde Paulus inferiùs subiungit. *Iuxta quam munera & hostiæ offeruntur, quæ non possunt iuxta conscientiam perfectum facere seruientem, solummodo in cibis, & in potibus, & in variis baptismatibus, & iustitijs carnis vsque ad tẽpus correctionis impositis.* Et infra. *Sanguis hircorum, & taurorum, & cinis vitulæ aspersus inquinatos sanctificat ad emundationem carnis.* Quare ex sententia D. Pauli in omnibus illis sacrificijs & cerẽmonijs secũdùm

ea

ſe conſideratis, non fuit collata gratia, nec fructus ſpiritualis, ſed ſolùm fuit vmbra futurorum bonorum, vt ipſe affirmat, capit. 10.

34 Præterea probatur ex attributis & nominibus impoſitis legi veteri, nam ad Roman. 5. ait Paulus, *Lex ſubintrauit, vt abundaret delictum.* Et cap. 7. *Sine lege peccatum mortuum erat, ego autem viuebam ſine lege aliquãdo, ſed cùm veniſſet mãdatum, peccatũ reuixit. Ego autẽ mortu⁹ ſum, &c. Nã peccatum occaſione accepta per mandatum, ſeduxit me, & per illud occidit.* Et ad Galat. 3. *Quicunque ex operibus legis ſunt, ſub maledicto ſunt.* Et D. Petrus Actor. 15. inquit: *Quid tẽtatis imponere iugum ſuper cernices diſcipulorum, quod neque nos, neque Patres noſtri portare potuimus.* Ex quibus omnibus locis deſumitur argumentũ. Si in obſeruatione legalium ſacramentorum, in eorum vſu & applicatione conferretur aliqua gratia vltra eam, quæ operi operãtis reſpondebat, quãuis eadem lex non conferret actiuè, nihilominus illa lex dici non poſſet iram operari, neque ſubintraſſe, vt abundaret delictum, hoc eſt, vt eſſet occaſio delinquendi, neque etiam quòd accepta occaſione, mandatum occiderit homines, cùm potiùs occaſione accepta ex tali mandato gratia hominibus conferretur, qua viuificarentur, & ſuſcitarentur. Neque etiam poſſet dici, eos, qui talia exequebantur, fuiſſe ſub maledicto, ſed potiùs ſub benedictione, & grati Dei. Et tandem dici non poterat iugum incomportabile, cùm in eius impoſitione daretur gratia, & adiutorium ad illud tollerandum. Reliquum eſt diſſoluere argumenta primæ opinionis.

Diluuntur argumenta §.8.

35 AD Primum argumentum prioris ſentẽtiæ conceſſo antecedenti negatur conſequentia. Etenim ſimilitudo in eo tenet, quòd ſicut per baptiſmum remittitur originale, ſic etiam per circunciſionem. Et ſicut qui non baptizatus fuerit, non intrabit in regnum cœlorum, ſic qui non fuerat circunciſus, delebatur de populo ſuo, & damnabatur. In eo verò eſt diſſimilitudo, quòd baptiſmus ex opere operato actiuè confert gratiam, quiã eſt proprium ſacramentorum nouæ legis ſic illa cauſare: quod tamen non conuenit circunciſioni, neque alijs ſacramẽtis veteribus; tametſi in circunciſione, & remedio legis naturæ pro originali delendo conferretur gratia ex opere operato paſſiue, vt dictum eſt; in reliquis verò ſacramentis dabatur gratia ſolùm ex opere operantis tantùm. Valuerunt etiam vetera ſacrificia ad expiationem peccati, quoad pœnam temporalem, & quoad immunditiam legalem, non quoad culpam, & pœnam Gehennæ; niſi quatenus erant ſigna quædam proteſtantia fidem in Chriſtũ, vt docet D. Thomas 1.2.q.103.art:⁴. & Abulenſis in cap. 1. Leuitici q.17. & 19. ac proinde ex ſe nõ habebant vim ſanctificatiuam, quia vt docet D. Thomas loco citato, ex ſe non placebãt Deo, ſed ex deuotione & obedientia offerẽtium, nam Prouerb. 15. victimæ impiorum dicuntur abominabiles Domino. Et Eccleſ. 34. *Dona iniquorum non probat Altiſſimus, neque reſpicit in oblationes iniquorum.* Vnde Gregorius lib. 22. Moral. cap. 12. inquit: *Irã iudicis placare neſcit oblatio, niſi ex munditia placeat offerentis.* Quod autem illa vetera ſacrificia ſolùm pœnam temporalem, & legalem immunditiam expiaſſent, & nõ culpam, conſtat ex eo, quòd non ſunt inſtituta ſacrificia pro omnibus peccatis, ſed ſolùm pro peccatis, quæ ex ignorãtia fiebant, præſertim contra ceremonias legis, vt Leuitici 4. & 5. Et pro peccatis contra damnũ proximi, vt Leuit. 6. pro alijs autem grauioribus peccatis quibuſcunque, homicidij, blaſphemię, adulterij, idololatriæ nullũ omninò inuenitur inſtitutum eſſe ſacrificium: cùm ergo illa ſacrificia non expiaſſent omnia peccata, ſed quædam, nempè peccata ignorantiæ, & peccata contra damnum proximi in rebus externis, & periurium prolatum ex cupiditate habendi res alienas, manifeſtum eſt, illa ſacrificia inſtituta non culpam expiaſſe, ſed pœnam tantùm temporalem, & legalem immunditiam, quia Deus nunquam remittit vnam culpam mortalem, quin omnia peccata mortalia, quantumuis grauia & enormia condonet, non enim nouit Deus dimidiatam dare veniã, vt docet Auguſtinus lib. de vera & falſa pœnitentia cap. 9. & D. Thomas infra q. 86. artic. 3. nam Dei opera ſunt perfecta, Deuter. 32. nec peccatum ſine gratia remittitur, gratia autem omni peccato mortali contrariatur: vt docet D. Thomas 1.2, quæſtio. 109. art. 7. & quæſtio. 113. artic. 2.

Ad ſecundum reſpondetur, illos Patres 36
tantùm probare, quòd ſicut baptiſmus eſt remedium inſtitutum ad delendum peccatum originale; ſic in lege veteri circunciſio inſtituta fuit ad talis peccati remiſsionem. An verò circunciſio conferat gratiam ex opere operato, ſicut baptiſmus, id Patres

non

non definierunt,sed pertinet ad Theologorum disputationem ; de quo quid sentiendum sit, explicatum est conclusione 1. 2. & 3.

37 Ad tertium respondetur, signum practicum in sua ratione solùm importare, vt res ipsa,quam significat, efficiatur in eius vsu, & exercitio, siue ipsum signum practicũ sit causa illius rei, siue non. Vnde practicum idem est quod factiuum vel à se,vel ab alio, cuius actionem significat.

38 Ad quartum negatur minor,& ad probationem respondetur conferri quidem paruulis gratiam in illis sacramentis ex opere operato passiuè, sed non actiuè, quia non virtute,& ex vi sacramentorum,sed virtute diuina.

39 Ad quintum respondetur, datam fuisse paruulis gratiam ex opere operato passiuè, quia non ex proprio merito, & dispositione ipsorum:sed non actiuè, quia non virtute sacramenti.

40 Ad sextum respondetur, sacramenta in illa vtraque lege in remedium peccati, siue originalis,siue actualis instituta,forsam posse dici sacramenta mortuorum, non quia vi sua possent mortuos suscitare, sed eo duntaxat, quòd illi,qui in peccatis mortui fuerant,talia sacramenta suscipere tenebantur; & ideò alia diuersa ratione nostra sacramẽta dicuntur mortuorum, nempè,quia vim habent ad mortuos suscitandos, & propria virtute faciunt ex attritis contritos.Illa verò sacramenta antiqua in remedium peccati instituta,quamuis non facerent ex attritis contritos ex opere operato actiuè, in vsu tamen illorum fiebant adulti ex attritis cõtriti,quatenus Deus in applicatione talium sacramentorum id præstabat,vt ostẽsum est concluſ.3.

41 Ad septimum respondetur, admissa etiã illa sententia, quæ in schola probabilis reputatur, nullum causalitatis modum etiam morale conuenisse olim illis sacramentis, nisi illum duntaxat,qui à fide proueniebat. Qui quidem modus totus est ex opere operantis. Itaque sicut eleemosyna opere externo exhibita secundùm substantiam,& vsum externum, nullam prorsus habet causalitatem in ratione meriti,nullamque bonitatẽ, præter eam tantùm,quam internus actus misericordiæ habet, vt est communis Theologorum sententia, nempè quòd actus externus nullam addit bonitatem seu malitiã supra internum:ita similiter circũcisio V.g. secundùm suam substantiam,& vsum externum,nullo modo causabat gratiam, nisi ea duntaxat ratione, qua cum fide coniuncta erat.Neque aliquid prorsus gratiæ causabat, nisi illud,quod fides.Nostra autem sacramẽta ex vi, & institutione sua secundùm suam substantiam,& vsum externum causant gratiam, quam fides & dispositio operantis nõ causat,siue sit in genere causæ moralis,siue physicæ,siue vtriusque simul. Vnde negandum est,vetera sacramenta propriè loquendo fuisse causas morales gratiæ, quia eã moraliter non continebant. Etenim cùm pretium illius gratiæ nondum fuisset persolutum,& illa sacramenta tantùm essent signa Christi,& meriti futuri,ex se non habebãt, vnde gratiam moraliter cõtinerent:ac proinde nequeunt propriè dici, moraliter dedisse gratiam ex opere operato,quia continere gratiam prius est,quàm dare illam.Sacramenta verò legis nouæ rectè & propriè dicuntur moraliter continere gratiam,quia Christus iam illam promeruit, & eius pretium persoluit, eamque in sacramentis moraliter reliquit. Præterea cùm Concilium Florentinum definit, vetera sacramenta nõ causasse gratiam,absolutè excludit omnem causalitatem simpliciter,siue physicam, siue moralem.Et ideo Paulus quando loquitur de iustitia,quę in lege conferebatur,inquit ex lege non fuisse, propterea quòd in ea non continebatur physicè, aut moraliter.

42 Ad primam confirmationem negatur cõsequentia,quia meritum Christi, antequam esset,solùm mouere poterat vt præuisum,& quasi per modum intentionis,quod est mouere finaliter,non efficienter;& sacramentum causat secundùm virtutem,quam in re habet. Cùm igitur vetera sacramenta propriè loquendo gratiam nõ continerent etiã moraliter,cùm illius gratiæ pretium nondũ solutum esset,propriè dici non possunt causæ morales, nec moraliter dedisse gratiam ex opere operato.

43 Ad secundam confirmationem respondetur, illa sacramenta tantùm fuisse signa, & figuras gratiæ per passionem Christi cõferendæ,vt definitur in Florentino. Quòd si interdum dicuntur etiam protestationes,& fideiussiones Christi venturi,non ideò est, quia aliquam moralem causalitatem exerceant, præter illam, quæ à fide proueniebat.

44 Argumenta secundæ sententiæ probant primam conclusionem, & non aduersantur secundæ aut tertiæ. Illud tamen est aduertendum, Patres citatos in tertio argumento.& alios,qui ibi non referuntur, non cõfirmare

firmare expresse illam sententiam, nã quidam eorum licèt non exprimant in circuncisione datam fuisse gratiam, non tamen negant: vt Iustinus, Origenes 2. contra Celsum, & homil. 3. in Genesim, Eusebius, & Hieronymus. Alij etiam externam ceremoniam circuncisionis negant fuisse causam gratiæ, sed fidē in illa protestatam. Sic Dionysius cap. 5. Eccles. Hierar. distinguit vetera sacramenta, vt signa corporalia, contra nostra, quę cum corporali signo habent dona spiritualia. Irenæus libr. 4. cap. 30. 32. & 34. Eusebius Emissenus homilia in Sabbatho post primam Dominicam Quadragesimæ, Athanasius, Epiphanius, Basilius, Chrysostomus, Damascenus, Cirillus, Theodoretus, Theophylactus, Oecumenius, & multi ex his loquuntur post promulgationem legis Euangelicę: & aiunt præterijsse circuncisionem, quæ erat figura & vmbra, manere verò solum baptismum, qui est licitus & efficax. Quare ex illis testimonijs efficax argumentum pro illa sententia desumi non potest.

SECVNDA DISPVTATIO.

De differentia sacramentorum antiquæ & nouæ legis.

IN præcedēte disputatione, & in superioribus sæpè facta est mentio illius differentiæ, quam assignat Cōcilium Florentinum in doctrina de sacramentis sessione vltima, & frequenter est ab omnibus Patribus repetita, videlicet vetera sacramenta significasse gratiam, & non contulisse, sicut nostra, quæ & significant & conferunt illam. Itaque illa tantùm erant signa, & non causa gratię, vt sunt nostra. Sed vt differentia exactiùs intelligatur, explicāda est origo illius, quæ in discrimine & differentia veteris & noui testamēti posita est. Etenim lex, sacerdos, sacrificium, & sacramentum necessariam habēt connexionem, & æqualem dignitatem, atque aded vno posito, ponitur alterum, & ablato aufertur.

Primò igitur animaduertendum est, testamentum in sancta Scriptura esse mutuū pactum, & fœdus inter Deum & homines, in quo Deus sponte hominibus promittit, & homines vicissim obedientiam promittunt, vt Dei promissa cōsequantur. Sic Exodi 24. ad diuinas promissiones consequitur vox populi. *Omnia, quæcunque dixerit Dominus, faciemus, & erimus obedientes.* Hoc etiam solet vocari testamētum, quia est decretum, & placitum voluntatis ante mortē. Fuit autem in illis veteribus Patribus ante aduentū Christi duplex pactū, quod Deus cum Abrahamo pepegit. Vnum quidem tēporale de propagatione suæ posteritatis, de politia & sede Ecclesiæ, & insigni quadam fælicitate: ad quod pactum pertinuit promissa terra Iudeæ, & regius principatus & alia his coniuncta. Aliud pactum fuit spirituale, cuius signum fuit illud temporale, nē pē de semine, in quo omnes gentes erant benedicendæ, quod est Christus, & quod Deus esset futurus præmium & merces Abrahæ, & posteritati imitanti eius fidē. Vnde Paulus ad Hebræ. 11. enumeratis Patribus veteris testamenti concludit. *Iuxta fidem defuncti sunt hi omnes, non adepti repromissiones.* Et 1. Petri 1. *De qua salute exquisierunt, atque scrutati sunt Prophetæ, qui de futura vobis gratia prophetauerunt.* Et Ecclesia hæreditatem æternam fruentium Deo vocat lucem sanctam, quam olim Abrahæ promisisti & semini eius. Itaque illi veteres Patres erant gestatores veteris testamenti, & hæredes noui secundùm fidem & spem.

Secundò obseruandum est, appellationē noui & veteris testamenti desumi ex reuelatione, & promulgatione, nam primo parenti Adæ primum imposita est lex & præceptum; sed post lapsum promissus est Christus vt author noui testamenti illis verbis: *Semen tuum conteret caput illius.* Lex etiam promulgata est primùm in monte Syna tot annis ante natiuitatem Christi promulgatoris, & fundatoris noui testamenti.

Tertiò aduertendum est, primam & essentialem differentiam inter vtrunque testamentum positam esse in gratia & veritate, vt colligitur ex illo Ioan. 1. *Lex per Moysen data est, gratia & veritas per Iesum Christum facta est.* Itaque omnis gratia, quę olim & modò à Deo confertur, est propria noui testamenti, & per fidem illius infusa in cordibus fidelium: in quo proinde est veritas, quia est complementum & plenitudo veterum figurarum, & promissionum. Vnde legis nomine intelliguntur precepta, quæ ostendunt, quid sit faciendum, & prohibent contraria. Per quod innuitur, proprium esse veteris testamenti continere præcepta, quę præuaricationem ostendunt, & timorē pœnarum incutiūt, noui autem esse proprium, conferre spiritum, & gratiam viuificātem, per quam ex amore implētur precepta, quę à Christo sunt hominibus tradita, vel per exte-

exteriorem propositionem factam per se, A vel per Apostolos verbo, vel scripto, vel interius per infusionem gratiæ, & charitatis prębendo voluntati inclinationem, & vires ad ea ipsa implenda, quæ exterius proponebantur, iuxta illud 2. ad Corint. 3. vbi ait Paulus: *Epistola nostra vos estis, scripta in cordibus nostris (hoc est, per charitatem in animo meo indelebiliter inscripti estis) quæ scitur & legitur ab omnibus hominibus, (dum scilicèt vestras virtutes vbique notas facio) manifestati, quòd epistola estis Christi ministrata à nobis, & scripta non atramento, sed spiritu Dei vivi, non in tabulis lapideis, sed in tabulis cordis carnalibus.* Id est, dum manifestum est, quòd menti vestræ Christus inscriptus est, cuius leges & mandata in corde scripta habetis: & hoc modo epistola estis, ministrata à nobis, qui per prædicationem nostram Christo, qui proximè suo spiritu scripsit, vos præparauimus. Idem Paulus ibidem, de vtroque testamento loquens, ait, *Litera occidit, (hoc est, vetus testamentũ scriptum, per occasionem videlicèt, dum præcepta ostendit, & gratiam non præbet,) spiritus, (id est, nouum testamentum, quod in spiritu constitit,) viuificat.* Idem etiam concludit 1. ad Corint. 10. & ad Galat. 3. & 4. Etenim testamentum vetus exigebat ab homine obedièntiam, & iustitiam, & propter hæc promittebat vitam, sed nihil horum præstare ex se ipso poterat, neque virtutem conferre ad consequendam iustitiam, quia illam non cõtinebat. Et ideò ad Roma. 4. inquit: *Per legem cognitio peccati.* Et cap. 7. *Peccatum nõ cognoui nisi per legẽ*: quia proprius finis veteris testamenti, hic fuit, vt genus humanũ in primo parente vitiatum, sui vitij, atque ægrotationis, vulnerumque admoneretur, vt dolore & timore cõcepto, medicũ quæreret. Quare primò & per se vetus testamẽtum timorem adducebat, seruitutem generabat, scribique debebat. Sed nouum primò & per se non mandatum, sed gratiam, non timorem, sed amorem, non literam, sed spiritum affert, quod in visceribus se daturum E per Ieremiam cap. 3. pollicitus est Deus, dicens: *Ecce dies venient, dicit Dominus, & cõsummabo testamentum nouum super domũ Israel, & super domum Iuda, & dabo legem meã in visceribus eorum, & in cordibus eorum scribam eam.* Item ad Galat. 4. testamentum vetus, quod datum est in monte Syna, generat seruitutem, nempè quatenus incutit timorem pœnæ, & facit nos obnoxios peccatis, & pœnis illius. Sed nouum testamentum dicitur libertatem generare, nõ quia in eo nõ sit obligatio legis implendæ, vt impiè blasphemant hæretici, cùm sint varia præcepta de fide, spe, & charitate, ac sacramentis: sed quia infundendo spiritum & gratiam facit nos ex amore sponte & libere exequi & implere præcepta. Ita Paulus ad Hebræ. 8. confirmat ex Ieremia cap. 13. vbi inquit, in nouo testamento legem esse scriptam in corde & mente, & ideò appellatur lex spiritus & vitæ.

Ex his constat, veritatem esse propriam 6
noui testamenti, id est, perfectionem, & cõplementum, quia in veteri præcipiebatur iustitia, in nouo datur & completur. In veteri promittebatur salus hominibus, in nouo exhibetur Christus, qui est iustitia & redemptio, vt dicitur 1. ad Corint. 1. In veteri cogebantur homines confugere ad misericordiam Dei, vt ab infirmitate veteris hominis sanarentur, vt remissionem consequerentur, & vitarent maledictionẽ Dei in eos, qui legem non implerent: in nouo autẽ hæc omnia exhibentur per Christum. & propterea appellatur Euãgelium, id est, læta & bona annuntiatio, vt explicat Chrysostomus in principio ad Euangelium Matthæi: tamersi annũtiet simul iram & indignationem contra non obedientes Euangelio. De his omnibus sunt testimonia Patrum multa in expositione locorũ, quæ citauimus. Sed inter omnes speciatim disseruit Augustinus de his, lib. de spiritu & litera, & lib. 1. de moribus Ecclesiæ Catholicæ c. 28. 29. & 30. vbi concludit: *Lex data est, vt gratia quæreretur, gratia data est, vt lex impleretur. Neque enim suo vitio non implebatur lex, sed vitio prudentiæ carnis, quod vitiũ per legem demõstrandum fuit per gratiam sanandum, iuxta illud ad Roman. 8. Quod impossibile erat legi, in quo infirmabatur per carnem, Deus misit Filium suum in similitudinem carnis peccati, & de peccato damnauit peccatum.* Itaq; lex vetus pertinebat ad veterem hominẽ, lex autem noua sanat à vitio vetustatis, & constituit nouum hominẽ per ipsam gratiam viuificantem. Exempli causa. Lex dicit, *Non concupisces*, nouum testamentum dat vires, & facultatem, ne concupiscamus, & cohibet per gratiam motus concupiscentiæ.

Ex his sequitur primò, vetus testamen- 7
tum propriè contineri in lege, & præceptis, datis per Moysen, quia ad Galat. 4. vetus testamentum dicitur, quod datum est veteri populo in monte Syna, & illa sunt præcepta, quę timorem & seruitutem peccati incutiebant. In Prophetis autem, Psalmis, & aliis libris sunt multa pertinentia ad gratiam & spiritum

ſpiritum nouī teſtamenti,& dona exhibenda per Chriſtum, adeò vt D. Hieronymus, & Cyrillus in præfationibus ad Iſaiam dicant,ipſum Iſaiam potiùs eſſe Euangeliſtā, quàm Prophetam veteris teſtaměti. Et ideò D. Auguſtinus lib.2.retract. cap. 4. inquit, vetusteſtamēntum propriè eſſe,quod in mō te Syna datum eſt, & retractat ſuam priorē ſententiam,qua ſub veteri teſtamento alios libros comprehenderat.

8 Infertur ſecundò, moralia præcepta eſſe eadem in veteri,& in nouo teſtamento, ſed vt terrent nos, & præuaricationem oſtendunt,ac nos peccati reos conſtituunt,pertinent propriè ad vetus teſtamentum,& literam occidentem:ſed vt habent coniunctum ſpiritum viuificantem, & implentem illa, propriè ſunt noui teſtamenti, vel vt diſponunt ad gratiam,& pertinent ad eius vſum, ſecūdariò ſunt noui teſtaměti cuius primarium & potiſsimum eſt gratia,& ſpiritus viuificans. Hoc conſectarium ſequitur ex præcedentibus: quia oſtenſum eſt in nouo teſtamento eſſe præcepta, quæ nos obligant, & eſſe virtutem & gratiam, vt ex amore impleantur:quæ quidem gratia deerat veteri teſtamento,quamuis eſſent eadem præcepta moralia. Vnde D. Thomas 1.2.q.106. artic.1.docet ex Auguſtino, ſcripturam noui teſtamenti non eſſe, quod primò & potiſsimùm pertinet ad nouum teſtamentum, ſed ſecundariò ſpectare ad nouum teſtamentū, vt eſt diſpoſitiua ad gratiam Spiritus ſancti, & ordinat affectum,& actus humanos,& ſimiliter pertinet ad vſum huius gratiæ. Vnde illud Pauli 2.Corint.3. *Litera occidit, ſpiritus autem viuificat*: vt exponit Auguſtinus lib.de ſpiritu & litera cap.14 & 17.quātū ad literam intelligitur de qualibet ſcriptura etiam Euāgelica,& moralium præceptorū extra homines exiſtente. Omnis enim litera occidit,ſi à ſpiritu ſeparetur. Sed ideò ſcriptum eſt de lege Moſayca, *Lex irā operatur*, de lege autem Chriſti non dicitur, Euāgelium iram operatur,quia cùm Moyſes legem dedit,nihil niſi literā dedit. Chriſtus autem cùm Euangelium dedit,ſimul cū litera dedit ſpiritum. Et ideò lex, quæ per gratiam & charitatem in corde ſcribitur, eſt ſpiritus viuificans, diciturque gratia in cordibus fidelium diffuſa.

Colligitur tertiò,nouum & vetus teſtamentum non eſſe diuerſa ſpecie, ſed in eadem ſpecie differre ſicut perfectum & imperfectum. Sic probat expreſsè D. Paulus ad Galat.3.vbi comparat ſtatum legis veteris cum ſtatu pueri, qui eſt ſub pædagogo, A ſtatum verò Euangelij cum ſtatu viri perfecti,qui iam eſt ſine pædagogo. Et ideò lex vetus dicitur, neminem adduxiſſe ad perfectum, quia perfectio eſt per charitatem & fidem infuſam, ad quam conferendam nullam in ſe cōtinebat virtutem. In quibus verò poſita ſit hæc perfectio noui teſtamenti, explicat D. Thomas 1.2.q.91.art.5. Sic autem intelligetur apertiùs. In lege enim veteri exigebatur ab homine iuſtitia, & ſanctitas,& impletio legis ex charitate, vtrunque autem exhibet,& implet lex noua,& ita vera ſanctitas & iuſtitia non erat in lege veteri ex ſe, quamuis eſſet in cultoribus illius legis: per fidem tamen perfectam Chriſti, & non per virtutem illius legis. Quo fit, vt Patres veteris teſtaměti,& legis naturę,qui per fidem Chriſti perfectam ſunt iuſtificati, ad nouum teſtamentum proprie pertinuerint; cùm omnem iuſtitiam acceperint per Chriſtum,qui eſt author& conſummator noui teſtamenti, quod frequenter repetit Auguſtinus,& D. Thomas 1.2.q.107.artic.1.ad 3.

Deducitur quartò, hęreticum eſſe aſſerere, vetus & nouum teſtamentum vnum & idem eſſe, non autem diuerſum ſecundùm ſubſtātiam promiſsionum, ſed menſura tātùm reuelationis. Sic docēt Lutherani, præſertim Caluiniſtę Geneuenſes, qui ea tantùm ratione diſtinguunt legem ab Euangelio, quod in illa ſit reuelatio Chriſti adumbrata, & non admodum expreſſa, vt eſt in Euangelio. Et inde inferunt, vtriuſque ſacramenta eſſe æqualia in virtute ſanctificandi,neque eſſe in nouis plus efficaciæ ad iuſtificandum,quàm in veteribus. Sed facilè refutantur ex his, quæ dicta ſunt. Et D. Paulus ad Hebræ.8.inquit, *Nouum teſtamētum eſſe perfectius veteri, quia melioribus repromiſſionibus ſancitum eſt*. Eſt autem conſiderandum,id,quod fuit in veteribus gratiæ & remiſsionis peccatorum, id totum eſſe à nouo teſtamento, & per Chriſtum authorem illius,iuxta illud Actor.4. *Non eſt aliud nomen datum ſub cœlo, in quo oporteat nos ſalvos fieri*. Et eas promiſsiones quas vetus teſtamentum ex ſe habuit proprias,& ſuis cultoribus exhibuit,fuiſſe temporales, & huius vitæ. Quas verò habet nouum, & exhibet,in ſe ſunt ſpirituales, & faciunt nos participes vitę ęternæ,& ſupponunt temporales promiſsiones bonorum temporalium, quæ iuſtis adijcienda ſunt, ſi eis neceſſaria, aut vtilia fuerint. Itaque licèt lex habuerit promiſsiones de Chriſto ſpirituales, & de vita æterna,& fidem de his omnibus, quorū

10

figu-

figuræ fuerūt temporales promissiones, iuxta illud 1.Corint.10. *Omnia in figura cōtingebant illis*; nihilominus tamen lex ex se nihil spirituale exhibere potuit, sed per fidem Christi perfectam illud consequebantur cultores illius legis. Vnde aliud est, in veteri testamento fuisse promissiones spirituales, & vitæ æternæ, aliud verò illas fuisse propias legis, & per ipsam impletas. Primū est verum, & de fide, secundum autem nullo modo est concedendum ipsi legi secundū eandem fidem, cùm nullam ex se habuerit vim iustificandi, & mundandi cōscientiam interiùs, sed tantùm mundabat ex se, & propria virtute carnē exteriùs purgando â quibusdam irregularitatibus. Cęterùm promissiones spirituales & vitæ æternæ, sunt propriæ noui testamenti, & ex ipso, & ex ipsius virtute exhibitæ. In quem sensum ait Paulus ad Hebræ. 11. quòd Patres veteris testamenti defuncti sunt non acceptis repromissionibus, sed à longe eas salutantes. Id est, venerantes, & exosculantes. Et similiter sępe asserunt Patres, promissiones veteris testamēti fuisse temporales, nempè quæ ipsius erant propriæ, & per ipsum exhibitæ directè, vt explicat D. Thomas 1.2.q.91.arti.5. quare cùm substātia harum promissionum, quæ sunt propriæ & exhibitæ per vtrunque testamentum, sit omninò diuersa, necessariò fatendum est, secundùm eas distingui.

A

B

C

12 Elicitur quintò, hæreticum esse affirmare, in nouo testamento non esse propriè præcepta obligantia, & Christum non fuisse legislatorem. Est contra Lutheranos, asserentes præcepta esse veteris legis, & Christum tantùm dedisse spiritum viuificātem, & gratiam, nullum verò imposuisse præceptum, & ideò Christianos verè esse liberos ab obseruatione legis. Sed refutātur apertè, quia in Euangelio sunt quædam præcepta repetita ex veteri lege, quæ Christus Pharisęorū errore inuersa & mutata declarauit, qualia fuerunt præcepta de non occidendo, de non mœchando, de non relinquenda vxore, & de inimicorum dilectione. Quædam verò sunt abrogata & antiquata, vt de ceremonijs & sacramentis veteribus, iuxta illud ad Galat.5. *Si circuncidamini, Christus vobis nihil proderit.* Alia verò sunt præcepta propria noui testamēti, vt de fide Christi magis explicita, & de sacramentis, Lucæ 13. *Nisi pœnitentiam egeritis, omnes simul peribitis.* Et Ioan.3. *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c.* Et Ioan.6. *Nisi manducaueritis carnem filij hominis, &c.* & sic de alijs. Quare mirandū est, quòd fateātur hæretici, cerēmonias vēteres obligasse cultores illarum, & Christianos non obligare præcepta de ceremonijs sacramentalibus. Illa verò libertas propria noui testamēti non tollit obligationem legis & præceptorum, sed facit obseruantiam illorum suauem & leuem, quatenus est proprium noui testamēti per suam virtutem & sacramēta infundere spiritum amoris, quo facilè & suauiter impleantur præcepta. Quæ est propria libertas Euangelica, & filiorum operantium ex amore, ad differentiam seruitutis, quæ erat per legem veterem, quæ cùm per ipsa præcepta constitueret homines preuaricatores, & seruos peccati, & ex consequenti obnoxios morti, & pœnæ, non tamen liberabat per spiritum viuificantem ex se, & propria virtute. De quibus omnibus legendus est Petrus Soto contra Brentium in confessione Catholica de lege & Euangelio. Et Cardinalis Bellarminus tomo 3. libr. 4. de iustificatione â capite 4. vsque ad 9.

D

E

13 Ex huiusmodi obseruationibus constat, potissimam differētiam inter vtrūque testamentū in eo esse positam, quòd nouum principaliter constituitur per gratiam & charitatem cordibus fidelium infusam; secundariò verò includit præcepta exteriùs siue verbis, siue scripto exhibita, & ideò ex se iustificat: vetus autem consistit tantùm in præceptis, sed non tribuit ex se vim ad illa implenda, ac proinde non iustificat ex se.

14 Sed contra hoc obijcitur. Si nouum testamentum est gratia diffusa, vel hoc illi conuenit intrinsecè, quidditatiuè & formaliter, vel tanquam causę productiuæ gratiæ. Si primum; ergo fideles existentes in peccato mortali non continētur intra nouum testamentum, cùm non contineantur intra gratiam, quæ est de essentia illius. Si secundùm, nempè esse gratiam causaliter, quia causat gratiam diffusam in cordibus, incidit in errorem Lutheri, asserentis Euangeliū operari salutem, & causare gratiam, sicut ipsa sacramenta: sed hoc affirmari non potest; ergo neque quòd nouum testamētum aliquo modo sit gratia.

15 Confirmatur primò. In nouo testamento sunt multa præcepta, & consilia à Christo tradita, quæ secundùm suam essentiam sunt quædam regulæ rationis practicæ, conuenientes ad vitam rectè instituēdam: sed hęc præcepta & cōsilia non sunt gratiæ in cordibus diffusæ: ergo neque nouum testamentum. Cōfirmatur secundò. Nouum testamēntum est illa scriptura, in qua Christi historia

contine-

continetur, ſed hiſtoria Chriſti non eſt gratia cordibus hominum inſita; ergo neq; nouum Teſtamentum. Tertiò. Gratia eſt ſubiectiuè in anima, teſtamẽtum non eſt in anima; ergo ſecundùm ſubſtantiam nequit eſſe gratia. Quartò. Nouum Teſtamentum incæpit à Chriſto, qui fuit author illius; ſed gratia in cordibus diffuſa fuit multò ante Chriſtum, cùm fuerit infuſa cordibus Patrum: ergo nouum Teſtamentũ non eſt gratia mẽtibus hominum indita.

16 Pro explicatione huius argumenti notãdum eſt, in hac voce, Nouum Teſtamẽtum, tria comprehendi: nempè illam ſcripturam, quæ hiſtoriam Chriſti continet. Secundò ipſam legem nouam ſecundùm ſubſtantiam, quæ eſt gratia & charitas, & tertiò doctrinã exteriorem, quæ mediis præceptis mẽtem dirigit. Ex his tribus nouum teſtamentum principaliùs ſignifi at gratiam infuſam tanquam formam cordibus inhærentem, deinde doctrinam exteriorem tãquam cauſam, cuius interuẽtu manuducitur homo, vt credat in Chriſtum, & iuſtificetur: fides enim eſt ex auditu, auditus autem per verbum Chriſti. Et tandem ſignificat hiſtoriã Chriſti tanquam id, in quo exprimuntur & ſignificãtur gratia infuſa à Chriſto, & eius dicta & facta.

17 Hoc ergo ſuppoſito ad argumentum reſpondetur, quòd ſi nouum teſtamentũ in ſecunda acceptione vſurpetur, formaliter eſt gratia. Et cùm infertur: ergo peccatores nõ continentur intra nouum teſtamentum, dicitur, non contineri intra nouum teſtamentũ, quod eſt gratia diffuſa in cordibus. Simpliciter tamen dicendi ſunt contineri intra legem nouam, quia continentur intra exteriorem legis nouæ doctrinam, & prædicationem. Prætereà ſi ſumatur nouum teſtamẽtum, prout ſignificat exteriorem doctrinam, concedendum eſt, cauſare gratiam, nõ quidem ex opere operato, ſicut ſacramentum nouæ legis (quod affirmauit Lutherus) ſed ex opere operantis, ſi ex auditu, (qui fit per verbum Dei) audiens crediderit, & credendo fuerit per dilectionem operatus. Vnde exterior doctrina noui teſtamẽti eſt occaſio conſequendæ ſalutis, ſicut lex dicitur virtus peccati, quia fuit occaſio ſumpta grauiùs peccandi.

18 Ad primam confirmationem reſpondetur, nouum teſtamẽtum primariò nõ importare precepta & conſilia, ſed ſecundariò. Potiſsimum verò & principale noui teſtamenti eſſe gratiam, & charitatẽ cordibus fidelium infuſam. Ad ſecundam patet reſpõſio ex dictis, nouum enim teſtamẽtum primariò & principaliùs ſignificat gratiam infuſam tanquam formam cordibus inhærentẽ. Ad tertiam dicitur, quòd nouum teſtamentũ in hac ſignificatione principali, vt dicit vim, & inclinationem ſuperinditam animæ & volũtati, eſt gratia & charitas ſubiectiuè exiſtens in anima & voluntate, & nõ in intellectu. Ad quartam reſpõdetur, illos Patres, quibus gratia collata fuit, ratione illius pertinuiſſe ad nouum teſtamẽtum, ſicut & nos: quia illis fuit data gratia propter merita Chriſti præuiſa.

19 Ex dictis colligitur iam primum & præcipuum diſcrimen inter noua, & vetera ſacramenta, videlicet ſacramenta veteris legis non fuiſſe cauſas gratiæ, atque ſaluris, ſicut fuerunt ſacramenta nouæ legis, quæ cauſant, & conferunt gratiam dignè ſuſcipientibus propria virtute, & ex opere operato actiuè, quod veteribus ſacramentis nulla ratione competere potuit. M. Cano loco citato colligit aliud diſcrimen, nempè ſacramenta nouæ legis conferre gratiam ex iuſtitia, & merito Chriſti. Quaré ſi Paganus baptizet, dummodò applicet meritũ Chriſti, conficiens verum ſacramentum, ſiue credat, ſiue non, iuſtificat ſuſcipientem. At vetera ſacramenta remittebant paruulis originale ex pacto diuinæ miſericordiæ, nõ ex iuſtitia, requirebantque in miniſtro fidem. Cæterùm hęc ſententia Cani quoad vtrunque aſſertum de veteribus ſacramentis improbãda videtur. Primum enim apparet falſum, quia ad omnia ſacramenta eſt neceſſaria promiſsio, & pactũ Dei, vt in illis detur gratia ex certa lege, & cuicunque datur, ex diuina miſericordia confertur, & ſimiliter datur gratia ex iuſtitia in omnibus ſacramẽtis propter merita Chriſti, vel præuiſa, vel re ipſa exhibita: ergo nulla eſt illa differentia aſsignata à Cano inter noua & vetera ſacramenta.

20 Dices, in ſacramentis nouæ legis inſtitutis à Chriſto, & fundatis in merito ipſius iã exhibito, dari gratiam ratione talis meriti, ac proinde ex iuſtitia. At in veteribus ſacramentis, quia nondum erat exhibitum meritum Chriſti, neque erat ſpecialiter applicatum, vt in illis ſacramentis daretur gratia, ſed Deus ex ſua miſericordia voluit eã paruulis conferre ſine ſufficiente diſpoſitione ex parte eorum propter ſpecialem eorũ neceſsitatem: ideò quãuis ea gratia fuerit propter meritũ Chriſti præuiſum, ac propterea ex iuſtitia: tamen quia propriè & ſpecialiter data fuit ad ſubueniendum neceſsitati paruulo-

uulorum. & ãnte meritum Christi exhibitũ, A ideò dicitur data ex misericordia. Verùm hæc solutio non videtur sufficiens, quia parùm refert ad hoc, quòd gratia conferatur ex iustitia, vt meritũ Christi sit re ipsa exhibitum, vel tantùm præuisum tnã Patres antiqui de condigno merebantur augmentum gratiæ, & gloriam, & tamen illorum meritũ fundabatur in merito Christi pręuiso, & nõ exhibito. Item falsum est, quòd meritũ Christi pręuisum non fuisset specialiter applicatum, vt in veteribus sacramẽtis daretur gratia, quia nullus iustificabatur, siue paruu- B lus, siue adultus nisi in fide Christi venturi, & in virtute & merito passionis eius protestatis per sacramentum. *Nam sine fide impossibile est placere Deo.* Ad Hebræos. 11. *Nec aliud nomen est sub cælo, in quo oporteat nos saluos fieri.* Actor. 4. & Christus dicitur agnus occisus ab origine mundi. Quare sine applicatione meriti Christi prævisi, & in genere causæ finalis apprehensi non dabatur gratia. Vnde dicendum est in sacramentis veteribus institutis pro originali delendo C remitti peccatum, non solùm ex pacto diuinæ misericordiæ, sed etiam ex iustitia & merito Christi applicato & protestato illis sacramentis. Secundum dictum Cani est similiter falsum, vt supra q. 61. art. 3. dispu. 4. ostensum est. Non enim requirebatur fides in ministro sacramenti, sed sufficiebat, vt facere intenderet, quod fideles tunc faciebant.

Altera differentia est, quòd nouã sacramẽ- D ta aperiunt ianuam regni cœlorum, quã vetera aperire non potuerunt, vt docet Innocentius in cap. Maiores extra de baptismo. Omnes enim antiqui, quãtumuis sanctissimi, fatebantur se in infernũ descẽsuros. Sic Iacob Genes. 37. *Descendam ad filium meum lugens in infernũ.* Et Iob. 17. *Infernus domus mea est.* Et Psal. 88. *Quis est homo, qui viuet, & non videbit mortem, eruet animam suã de manu inferi?* Quantouis namq; essent gradu in Dei amicitia, ad lymbũ nihilominùs descendebant, vt illic aduentum Christi expectarent. Licèt enim in circumcisione peccatum originale auferretur, & persona maneret Deo grata, manebat tamen impedimentum intrandi in regnum cœlorum ex parte totius naturę, quod per Christi passionem sublatum fuit. Et ideò neque baptismus viuente Christo cœleste regnum aperiebat. Alia plura discrimina sunt inter hæc & illa sacramenta, quæ referuntur ab Henriquez lib. 1. de sacrament. in genere cap. 10. atque hactenus de hac quæstione.

Quęstio sexagesimatertia.

De effectu sacramentorum, qui est character.

HACTENVS Disputauit D. Thomas de principali effectu sacramentorum, qui est gratia sanctificans, & est omnibus sacramẽtis communis; modo in hac quæstione differit de effectu minùs principali, qui est character, & non est omnibus sacramẽtis nouę legis communis, quamuis sit proprius illorum. Quærit ergo in primo articulo.

ARTICVLVS PRIMVS.

Vtrùm sacramenta imprimat aliquem characterem in anima?

RESPONDET D. Thomas cõclusione affirmatiua. *Fideles aliquo spirituali charactere per sacramẽta insigniuntur. Probatur in argumẽto sed contra ex illo 2. ad Corint. 1. qui vnxit nos, Deus est, & qui signauit nos, & dedit pignus spiritus in cordibus nostris. Sed character importat quandam consignationem: ergo Deus per sacramenta imprimit nobis suum characterem. Deinde in corpore. Quod ad aliquid certũ deputatur, ad illud consignari consueuit, vt patet in militia, nam milites antiquitus solebant quibusdam characteribus corporalibus ducis insigniri; eoquòd deputabantur ad aliquam militiam corporalem exercẽdam: sed per sacramenta fideles deputantur ad cultum Dei, quia sacramẽta non solùm sunt instituta ad tollenda peccata, sed etiam ad perficiendum animam in his, quæ pertinẽt ad cultum Dei secundùm ritum Christianæ vitæ: ergo fideles aliquo spirituali charactere insigniuntur. Tertiò probatur ex Augustino epist. contra Parmenianum libr. 1. cap. 13. vbi idem docet. Si militiæ, inquit, characterem in corpore suo, non militans pauidus exhorruerit, & ad clementiam Imperatoris cõfugerit, ac precę sua, & impetrata iam venia militare cœperit, nunquid homine liberato atque correcto, character ille reperitur ac non potiùs agnitus approbatur? an fortè minus hærent sacramenta Christiana, quàm corporalis hæc nota.*

Primum

Primum argumentum D.Thomæ est. Character significat quoddam signum distinctivum, sed distinctio membrorum Christi ab aliis, fit per æternam prædestinationem, quæ non ponit aliquid in prædestinato, sed solùm in Deo prædestinante, vt ostensum est 1.part. quæst.23.artic.2.dicitur enim 2.ad Timot.2. Firmum fundamentum Dei stat, habens signaculum hoc, nouit Dominus qui sunt eius: ergo sacramenta non imprimunt characterem in anima. Respondetur, ad præmium gloriæ Christianos deputari signaculo prædestinationis diuinæ, ad actus verò congruentes Ecclesiæ Christianæ deputari quodam spirituali signaculo eis insignito, qui dicitur character.

Secundum argumentum. Character est signum distinctiuum: sed signum est, quod præter speciem, quam ingerit sensibus, facit aliquid aliud in cognitionem venire, nihil autem est in anima, quod aliquam speciem sensibus ingerat: ergo nullus character imprimitur in anima per sacramenta. Respondetur, quòd character in anima habet rationem signi, prout signo sensibili imprimitur, per hoc enim scitur aliquis esse baptismali characte insignitus, quòd est ablutus aqua sensibili. Nihilominus omne id, quod configurat alicui, vel distinguit ab alio, etiam si non sit sensibile, potest dici character, vel signaculum per quandam similitudinem. Sic Christus dicitur figura, vel character substantiæ paternæ secundùm Paulum ad Hebræos 1.

Tertium, Sicut per sacramenta nouæ legis distinguitur fidelis ab infideli, sic etiam per sacramenta veteris legis: sed hæc nullũ imprimebant characterem in anima, & ideo à Paulo ad Hebræ.9. dicuntur iustitiæ carnis: ergo neque illa imprimunt characterem. Respondetur, sacramenta veteris legis ideò non impressisse characterem, quia in se non habebant aliquam virtutem ad aliquem effectum spiritualem: sed satis fuisse signaculum exterius circuncisionis ad distinguendum populum.

COMMENTARIVS.

TItulus huius articuli intelligitur indefinitè prout sonat: quia non de omnibus sacramentis vniuersaliter, nec de aliqno in particulari ac definitè proponitur quæstio, sed absolutè & confusè de sacramentis nouæ legis, vt rectè adnotauit Caietanus. Præterea character Græcè significat Latinè figuram, seu signũ, quod fit impressione ferri cadentis, quo pecudes & armenta inuri solent, vt cognoscantur, & ab alijs distinguantur. Sic solet signari ouis, aut seruus charactere proprio domini sui, & pecunia, vt in pretio habeatur, signatur regio sigillo, & milites ad militiam deputati insignuntur charactere militari. Et in hac acceptione vsurpatur Apocalyp.13.14.16.& 19. vbi fit mẽtio de charactere Antichristi, quo ille suos sectatores sigillabit, & illa nota & figura seruientium Antichristo, appellatur character bestiæ. Etenim talis nota, seu figura in fronte, vel in manu impressa, significat illum hominem ad familiam illius bestiæ, id est, Antichristi pertinere, non secus ac figura per inustionem ferri in pecore efformata, vt firmam & indelebilẽ notam sui possessoris gerat. Extensum est autem hoc nomen ad designandum quodcunque signũ etiam spirituale. Et sic in præsenti licèt character nihil denotet corporale, ad eius tamen similitudinem denotat qualitatem quandam & notam spiritualem indelebiliter animæ nostræ impressam à Deo per susceptionem quorũdam sacramentorum.

Rursus Vvitclephus referente Vvaldensi a tomo 2.de sacramẽ.c.109.omninò negauit characterem. Et eundem errorem nostris tẽporibus suscitauit Lutherus, vt obseruat Castro de hæresibus verbo Character. Et similiter Caluinus in Antidoto Concilij Tridẽtini sess.7.cano.9.& lib.4.institutio. ca.19. Ex Catholicis autem Scotus in 4.d.6.q 9. asserit conclusionem huius articuli non habere solidum fundamentum in sancta Scriptura, neque in doctrina Patrum, sed duntaxat propter authoritatem Ecclesiæ in cap. Maiores de baptismo, & eius effectu, vbi Innocentius III. definit, per sacramentum baptismi imprimi in anima indelebilem characterem. Potissimum fundamentum Scoti ad confirmandam suam sentẽtiam, desumitur ex parte doni in se, quia non est credibile Deum velle tãtum donum, cuiusmodi est character, conferre alicui existenti in peccato mortali, imò & aliquãdo in ipso illo actu mortaliter peccãti: Dei enim perfecta sunt opera, vt habetur Deuter.32. vnde nullum curat, quem non perfectè curet, nã impium est imperfectam à Deo sperare veniam. Ergo non dat donũ characteris homini actualiter peccanti. Sed fictus accedens ad baptismum, confirmationem, vel ordinem, peccat mortaliter, quia maximam facit irreuerentiam sacramento, non ergo confert illi Deus hoc donum spirituale, aut illum in suã ascribit militiam. Cõfirmatur, quia hoc donum solùm est vtile habenti, imò & aliquãdo sibi erit inutile, Ecclesiæ autem & alijs non est vtile, sicut vtile est donum linguarum, & alia dona gratis data, de quibus loquitur Paulus 2.Corint.9. ergo frustra po-

nitur in aliquibus ſacramentis imprimi hu- A
iuſmodi characterem.

4 Secundò, quia ſecundùm fidem nõ tenemur credere, aliqua ſacramenta characterẽ imprimere, ſi enim hoc eſſet credendũ, maximè de baptiſmo, ſed ex veritate baptiſmi credita nulla colligitur neceſsitas characteris, quia tota veritas baptiſmi conſiſtit in ſacramento viſibili, & in eius effectu inuiſibili, qui eſt gratia, ergo hic alter effectus eſt penitus ſuperfluus, nec neceſſariò credendus. Cõfirmatur: quia vel character ponitur, vt ſit diſpoſitio ad gratiam, & hoc nõ, quia B
Deus benè poteſt conferre gratiam, ſine eo quòd priùs aliquẽ characterem imprimat, & ſimiliter anima, eo ipſo quòd ſit ſine peccato mortali, eſt ſatis diſpoſita ad gratiam ſuſcipiendam? Vel ſecundò ponitur, vt per talem characterem aſsimiletur baptizatus alteri baptizato, & à non baptizato diſtinguatur: ſed ſine tali characteris impreſsione optimè diſtinguitur baptizatus à non baptizato, & alteri baptizato aſsimilatur, per hoc ſolùm quòd recipit baptiſmũ, ſicut qui pro C
feſſus eſt in aliqua religione, & alteri profeſſo aſsimilatur, & à nõ profeſſo diſtinguitur, non quidem per aliquam formam ſibi inhærentem poſt profeſsionem, ſed quia talem actum habuit in præterito, quem non
5 habuit, qui non ſic eſt profeſſus. Vel tertiò ponitur vt ſit ſignum rememoratiuũ ſacramenti, & hoc non, quia vel ponitur tale ſignum rememoratiuum propter excellẽtiam ſacramenti in ſe, aut propter alios, qui ex ſigno cognoſcant ſignatum; non primum, D
quia fides & charitas ſunt excellẽtiora, quã ſuſceptio baptiſmi, & tamen iſta nullum habent ſignum, poſtquam inſuerunt; nec ſecundum, quia eſſet vel in ordine ad Deum, vel in ordine ad proximum, ſed non in comparatione ad Deũ, quia Deus ſine omni ſigno exiſtente cognoſcit hunc recepiſſe baptiſmum, neque in comparatione ad proximum, quia vel eſſet ad beatum in gloria, ad maiorem gloriam habentem tale ſignum, & hoc non, quia maior eſt gloria beato habuiſ E
ſe actum charitatis, quàm baptiſmum ſuſcepiſſe. Imò verò ſi hoc ſignum eſſet in habente ad ſpecialem excellentiam in gloria, ſequeretur, quòd ſolus ſacerdos inter omnes Chriſtianos, qui omnibus characteribus eſt inſignitus, talem excellentiam in gloria haberet: ſequeretur etiam, quòd Chriſtus hac excellentia gloriæ careret, cùm ipſe non ſuo, ſed Ioannis baptiſmo, qui characterem non impreſsit, baptizatus ſit. Item ſequeretur, B. Virginem, & ſanctos Patres carere

hac excellentia in gloria, cùm hoc ſignum non habuerint. Vel tandem eſſet ad damnatum in inferno ad maiorem confuſionem non habentem tale ſignum, cùm tamen maior ſit cõfuſio illi cecidiſſe à charitate, quã à ſuſceptione baptiſmi, & tamen conſtat non poni tale ſignum rememoratiuum charitatis, & actus meritorij in beato, aut damnato. Vel quartò ponitur, vt per talem cha- 4
racterem quis configureturChriſto, & ei obligetur: ſed ad hunc effectum non eſt neceſſarius character, tum quia Chriſtus tali charactere caruit, tum quia configurari & obligari quis poteſt alteri ſine forma inhærente, ſicut qui fecit homagium alicui Domino, poſt homagium tenetur ad fidelitatem præſtandam illi, & ita ad quandam eius configurationem, ſicut etiam profeſſus ex ſua profeſsione conformari, ſeu configurari tenetur ſuo prælato, & tamen nec faciens homagium, nec profitens vllam recipit formam realem & abſolutam, quæ ſit ſignum configuratiuũ. Ergo non eſt neceſſarium ponere, characterem imprimi per ſacramenti ſuſceptionem.

Sententiam Scoti ſequitur Gabriel in 4. 7
diſtin. 6. quæſtio. 2. artic. 1. concluſio. 2. dicens incertum eſſe, an Eccleſia id definierit, affirmans Innocentium Tertium in capit Maiores de baptiſmo & eius effectu poſſe ita exponi, vt non neceſſariò de charactere intelligitur, tametſi aſſerat præſumptuoſum eſſe, negare characterem. Caietanus etiam in præſenti commentario inquit, characterẽ probari non poſſe ex ſancta Scriptura, ſed ſolùm haberi ex Eccleſiæ authoritate non multum antiqua, nempè ex definitione Innocentij Tertij. Idem docet Durandus, tametſi audaciùs loquatur afferens, hanc ſententiam nõ pertinere ad fidem, ſed eſſe communẽ opinionem quorũdam Neotericorum ſui temporis. Et quia vt plures loquendum eſt, ideò ipſe admittit, characterem eſſe nonnihil, ſiue reale, ſiue rationis. Et paulò inferiùs dicit, aliquam eſſe pro- F
babilitatem de charactere ordinis conſtituẽdo in miniſtris, ſed nullam eſſe de charactere baptiſmi probabilitatem.

Nihilominùs concluſio huius ãrticuli eſt 8
certa ſecundùm fidem, & colligitur ex Paulo 2. ad Corint. 1. dicente: *Qui vnxit nos, Deus eſt, & qui ſignauit nos, & dedit pignus ſpiritus in cordibus noſtris.* Quem locum ad probandum characterẽ adducit D. Thomas in argumento ſed contra, & ſimiliter Catechiſmus Romanus de ſacramentis in genere, affirmans illa voce, Signauit, cha-

racterem

racterem ſignificari: cùm character nihil aliud, quàm ſignationem importet. Quòd autem Paulus loquatur de vnctione, & obſignatione interna, & non aliqua corporis externa, colligitur ex illis verbis: *In cordibus noſtris.* Id ipſum expreſsè docent Ambroſius lib.1.de Spiritu ſancto, cap.6. Ciryllus Hieroſolymitanus Catheche.17. Haymo & Theodoretus in illum locum, & apertiùs D.Hieronymus aſſerens, *Signauit nos Spiritu ſancto, vel chriſmate. Illud ſignatur, quod aliquid intrinſecùs continet pretioſum.* Et ex verbis ipſius Pauli ſatis euidenter colliguntur duo effectus diſtincti baptiſmi: nempè vnctio Spiritus ſancti, id eſt, gratia gratum faciens, quæ eſt gloriæ ſemen & inchoatio, & character, qui eſt eiuſdem ſpiritus ſignatura. Qui duplex effectus in paruulis, & etiam in adultis non ponentibus obicem ſemper ſuſcipitur. Qui verò ponit obicem, ſuſcipit quidem Characterem, ſed non gratiã. Graria verò ſacramentalis nunquã per baptiſmum ſine charactere confertur.

9 Item colligitur ex illo ad Epheſios 1. *In quo & credentes ſignati eſtis ſpiritu promiſſionis ſancto, qui eſt pignus hæreditatis noſtræ, in redemptionem acquiſitionis in laudem gloriæ ipſius.* Hoc eſt, eo ipſo quod credidiſtis, & fidei ſacramentum accepiſtis, ſignati eſtis. Loquitur autem Paulus de baptiſmo, & eius ſignaculo, vt exponunt Ambroſius & Chryſoſtomus, Hieronymus, & Beda in eundem locum. Et quamuis hęc teſtimonia Pauli euidenter non probent, noſtram concluſionem eſſe de fide tenendam, adiũcta tamen Patrum explicatione, communique Eccleſiæ conſenſu, id ſufficienter probant. Etenim de charactere exponit Haymo illa verba: *Signati eſtis*, nempè ſignaculo, quod in baptiſmo recipitur. Et D. Hieronymus ibidem ait. *In die baptiſmi nouum ſignaculum habere cœpiſtis.* Et Dionyſius 2.cap. Eccleſiaſt. Hierarc. inquit, *Deus in quodam ſigno tradit ſui participationem accedenti ad baptiſmum.* Et Ambroſius libr. 1.de Spiritu ſancto cap. 6. ait, *Nos in baptiſmo ſpecie tenus ſignari in corpore, ſed veritate in corde, vbi Spiritus ſanctus exprimit in nobis imaginis cœleſtis effigiem, quod eſt vtique ſpirituale ſignaculum cordis, & nõ corporis.*

Rurſus colligitur ex illo ad Epheſios 4. 10 *Nolite contriſtare ſpiritum ſanctum Dei, in quo ſignati eſtis in diem redemptionis.* Quem locum ſic explicat Diuus Hieronymus. *Signati ſumus ſpiritu Dei ſancto, vt ſpiritus noſter & anima imprimantur Deiſignaculo, & illam recipiamus imaginem, & ſimilitudinem, ad quam in exordio conditi ſumus. Hoc ſignaculum ſancti Spiritus (iuxta eloquium Saluatoris) Deo imprimente ſignatur.* Conſtat autem Paulum ibi loqui de aliquo ſignaculo differente à gratia, cùm omnes etiã improbos alloquatur, vt rectè obſeruauit Valentia tomo 4.diſput.3.quæſt.4. punctò 2. Eandem expoſitionem ſequitur etiam Haymo, & alij plures. D. Thomas art.3. huius quæſt. ad 1. explicat hunc locum Pauli de configuratione, ſecundùm quam aliquis ad futuram gloriam deputatur, quæ efficitur per gratiam, quæ Spiritui ſancto attribuitur, inquãtum ex amore procedit, quòd Deus nobis aliquid gratis largiatur, quod ad rationem gratiæ pertineat. Hæc expoſitio non eſt mala, ſed explicatio D. Hieronymi veroſimilior apparet.

Præterea definita eſt hæc concluſio tanquam de fide in cap. Maiores, extra de baptiſmo, vbi dicitur, quòd operatio ſacramentalis imprimit charactẽrem, cùm obicem cõtrariæ voluntatis non inuenit obſiſtentem. Et quoad tria ſacramenta eſt expreſsè definita in Tridentino ſeſs.7.cano.9.de ſacram. in genere, & in Florentino in decreto de ſacramentis, in quibus Cõcilijs definitur aliqua ſacramenta imprimere charactẽrẽ, ratione cuius reiterari non poſſunt. Et in Concilio Toletano 8.cano.7.dicitur, Chriſma ſemel collatum, repeti non poſſe, vt nec ſacrum ordinem. Recipitur etiam concluſio ab vniuerſis Patribus, quorũ teſtimonia referuntur a Magiſtro in 4.diſt.4.& 6.& ab Vvaldẽſi lib.citato. Inter quos præcipuè legẽdus eſt Ciryllus Hieroſolymitanus in præfatione Catecheſeon, vbi vocat baptiſmum, veſtimentum candidum, & ſignaculum ſanctũ & indelebile. & Catechef 3 4.16.& 17. inquit, Spiritum ſanctum tempore baptiſmi obſignare animas baptizatorum. Gregorius Nazianzenus oratio.40.quæ eſt de ſancto lauacro, inquit, baptiſma eſſe ſigillum, & ſignum quo Dei fideles conſeruantur, & tanquam Dei profeſſio cognoſcuntur. Baſilius in lib.de Spiritu ſancto cap.12. vbi aſſerit, baptiſma conſignare pactum. Et oratio.13. quæ eſt exhortatio ad baptiſmum, inquit: quòd ſicut Imperator militibus, & paſtor ouibus, ita Deus in baptiſmo dat ſignum, quo ab alijs cognoſcantur. Et infra: *Quomodò Angelus te ex hoſtibus eripiet, ſi non agnoueris ſignaculum?* Legẽdus eſt etiã D. Auguſtinus lib.2.contra epiſtol. Parmeniani cap.13.& lib.2. contra literas Petiliani cap.13.& 108.& lib.1.contra Creſconiũ

Grammaticum cap.30.& lib.6.de baptismo contra Donatistas cap.1. Quibus locis frequenter contendit, baptismum nõ esse iterandum,eoquòd imprimat characterem: & alijs pluribus locis,in quibus mentionem facit characteris baptismi,& ordinis.

12 Vnde sequitur, falsò ac temerè affirmasse Scotum,& sectatores illius, hanc veritatem non esse antiquam,sed nouam in Ecclesia,cùm potiùs dicendum sit, characteris assertionem expresse haberi ex diuina & Apostolica traditione, nam Patres iam olim ad refellendos hæreticos, qui iterationem baptismi inducebant, sumunt argumentum ex charactere impresso, quo permanente, sacramentum iterare non licet,cuius character semper manet indelebilis.Sic D. Augustinus locis citatis. Item qui in peccato mortali perseuerantes, baptizantur, secundùm rectam fidem incorporantur Ecclesiæ, & accipiunt potestatem ad recipienda cætera sacramenta, & non per gratiam, quia permanent in mortali: ergo per characterem spiritualem impressum. Et ideò baptismus non iteratur,tametsi fictè sit susceptus. Quare quod antiqui Patres affirmant de charactere baptismi, & Scotus inquit exponi posse de ipso baptismo, & non de eius effectu, vt etiam Durandus distinct. 4. quæst.1.exponit Dionysium cap.1. de Eccleſiast. Hierar. id Ecclesia in Concilijs citatis intellexit de charactere, vt est effectus sacramenti. Et ita intelligendi sunt Patres, vt Augustinus locis citatis, & alij: quia in consensione Patrum est sensus Ecclesiæ Catholicæ. Quòd si ex sacris literis, & Patrum traditione, & Conciliorum doctrina definiuit Ecclesia, characterem esse effectum sacramentorum, in eodem sensu semper vsurpauit characterem, quia semper regitur eodem Spiritu sancto. Quæ consideratio semper est præ oculis habenda ad intelligẽdam doctrinam Catholicam, quæ in pluribus dogmatibus paulatim ab Ecclesia explicantur ampliùs & apertiùs, vt idem sensus semper fuisse intelligatur. Ac proinde doctrina hæc de charactere definita ab Ecclesia, non est vt noua censenda, sed ex antiqua Patrum sententia desumpta. Et ideò in noua impressione operum Diui Thomæ facta Romæ iussu Pij Quinti expunctum, & deletum est ex commentario Caietani, id quod asseruit, nempè positionẽ characteris esse nouam in Ecclesia: quod est signum euidens, huiusmodi doctrinam displicuisse Pio Quinto tanquã minùs consonam fidei; atque adeò non irrationabiliter existimãtur periculosa, temeraria,& vel fidei contraria, vel saltem parùm illi consentanea.

Argumenta autem Scoti nihil conuincũt. 13
Vnde ad primum negatur antecedens, quia donum prophetiæ, est donum Dei.& tamen datum est Balaam existenti in peccato mortali,imò verò tunc actualiter peccanti,Numer.22. & 23. Item multæ Prophetæ Baal prophetauerunt,cùm essent grauissimis peccatis implicati,& Caiphas Ioan.11.de Christi occisione prophetauit. Rursus,Deus, quando curat,perfectè curat.Sed accedens fictè ad sacramentum,non curatur.Nec character datur directè ad benè vel malè agendum,cùm non sit gratia gratum faciens.Ad confirmationem respondetur,characterem esse donum Dei, & quantum est ex se, vtilem esse ipsi habenti, nam per characterem adscribitur cœtui fidelium, quòd si nõ conferatur gratia,est ex proprio defectu. Similiter est vtilis alijs, præsertim character ordinis, cùm sit potestas ministrandi populo sacramenta Dei. Rursus character baptismalis est vtilis populo,vt sciat,quem debet admittere,vel repellere à receptione sacramentorum,& diuinorum.

Ad secundum respondetur esse contra fi- 14
dem, negare aliqua sacramenta imprimere characterem, ratione cuius sunt iterabilia, vt constat ex definitionibus Concilio-rum Florentini & Tridentini,& testimonijs Patrum.

Ad confirmationẽ respondetur,poni cha- 15
racterem, non vt sit dispositio ad gratiam, nec præcisè vt assimilet & distinguat, & sit signum rememorativum,sed vt sit potentia quædam actiua,vel passiua, vel ad recipienda alia sacramenta,vel ad ea alijs tradenda, quod membrum conticuit Scotus.Sed quãuis concedatur,characterem poni,vt sit signum rememorativum,adhuc instantiæ Scoti non concludunt: dicitur enim poni tale signum propter sacramentum in se, & propter ipsum suscipientẽ in se,& propter alios. Ad primam instantiam de fide & charitate, respondet D.Thomas in 4.d.4.q.1.art.2.q.2.ad 4.fidem sufficiẽter distinguere fideles ab infidelibus quantũ ad actus fidei, sed nõ quãtũ ad actus spirituales,id est,quantũ ad operationes & receptiones,quæ sunt in sacramentis, in quibus fides maximè operatur,& quæ competunt fidelibus,quia ad huiusmodi operationes est necessaria potentia spiritualis superaddita, qua potens & capax reddatur ad tales operationes debitè exercendas. Ad secundam instantiam respon-

Digitized by Google

pondetur, Deum posse cognoscere suam A
ouem cum signo, & sine signo. At beati & damnati possunt illam cognoscere signatam, quam non noscerent non signatam. Item character remanebit in alia vita, in bonis quidem & beatis ad maiorem gloriam, in malis autem ad maiorem ignominiam & damnationem, qui tantum donum neglexerunt. Neque est inconueniens, quòd sacerdos beatus habeat aliquod gaudium accidentale, seu excellentiam accidentariam B
supra alios beatos non sacerdotes, nec habentes aliquid supereminenter continens characterem sacerdotalem. Vnde beata Virgo licèt non habeat talem characterem, habet aliquid eminentius potestate sacerdotali, sicut prædicatores, virgines, & martyres habeant aureolas, quas cæteri non habent, tametsi maioris meriti fortasis sint, vt docet Diuus Thomas in 4. distinctione 49. quæstio. 5. similiter Patres veteris testamenti non habent in patria tantam excellentiam & perfectionem, præsertim quò ad gaudia accidentalia. Insuper fatendum est, C
Christum characterem non habuisse, tametsi habeat aliquid, quod longè supereminet characteri sacramentali. Neque est inconueniens aliquid perfectionis esse in nobis, quod in Christo formaliter non sit, sicut gratia adoptionis, & fides, vt docet Diuus Thomas supra quæstio. 7. & similiter character, qui in eo constitueret spiritualem potestatem coarctatã, & ab alio deriuatam: quod esset imperfectio in Christo. Ad quartam instantiam de assimilatione, D
seu configuratione ad Christum per characterem, respondetur, characterem sacramentalem configurare & consignare suscipientes ipsi Christo, sicut character Romanus consignat milites Cæsari. Vnde sicut in bello tale signum, seu vexillum dicitur esse character talis Regis, & tale signum character alterius Regis; sic character sacramentalis dicitur esse character Christi, quia per eum consignantur suscipientes & configurantur Christo tanquam membra capiti, vel tanquam milites Duci, qui eos suo charactere insignitos, in suam E
militiam ascripsit, & ad suum cultum deputauit: per characterem enim Christi ad cultum militiæ Christianæ, quæ consistit in sacramentis recipiendis, & aliis ea ministrandis, deputantur.

(?)

ARTICVLVS II.

Vtrùm character sit spiritualis potestas.

PRIMA *Conclusio. Character importat quandam spiritualem potentiam, ordinatam ad ea, quæ sunt diuini cultus. Probatur in argumento sed contra: quia in anima sunt tantùm tria, scilicèt potentia, habitus, & passio, vt docet Aristoteles 2. Ethic. cap. 5. sed character non est passio, quia hæc cito transit, character verò est indelebilis, vt constabit infra artic. 5. neque etiam est habitus, quia vsus* II
characteris potest esse bonus, vel malus, quod non contingit in habitu, nullus enim habitus potest se ad benè & malè habere, nec habitu virtutis vllus vtitur malè, nec habitu malitiæ benè: ergo est potentia. Deinde in corpore. Character datur ad deputandum hominem ad cultum Dei secundum ritum Christianæ religionis, vel vt recipiat, vel vt alijs ministret aliquid, vt inquit Dionysius 2. cap. Ecclesiast. Hierarchiæ, vbi cùm dixisset, Deum in quodam signo tradere sui participationem accedenti ad baptismum, subiungit, Perficiens eum diuinum, & communicatorem diuinorũ. Ergo est potentia. Consequentia patet: quia ad tradendum aliquid alijs requiritur potentia activa, & ad recipiẽdum potentia passiua.

Secunda cõclusio. Hæc spiritualis potentia est instrumẽtalis, sicut virtus, quæ est in sacramentis. Probatur, quia habere sacramenti characterẽ, conuenit ministris Dei, minister autẽ habet se per modum instrumenti, vt docet Aristoteles lib. 1. Politicor. cap. 2. ergo, &c.

Tertia conclusio. Character non est propriè in genere, vel in specie, sed reducitur ad secundam speciẽ qualitatis: sicut sacramentalis virtus non est in genere per se, sed reductiuè, cùm sit aliquid fluens, & incompletum.

Primum argumentum D. Thomæ est. Figura est in quarta specie qualitatis, & differt à potentia, quæ est in secunda specie; sed character est figura, nam ad Hebræ. 1. vbi dicitur, figura substantiæ eius, dicitur Græcè loco figuræ, character: ergo est in quarta specie, atque adeò non est spiritualis potestas. Resp. Characterem nõ esse in quarta specie qualitatis, quia cùm figura sit quædam quãtitatis terminatio, propriè loquendo nõ est nisi in rebus corporeis, in spiritualibus autẽ dicitur metaphoricè. Nihil autem ponitur in genere, vel in specie, nisi per id, quod de eo propriè prædicatur.

Secundum argumentum est. Character est A *quoddam lumen, vt dicit Dionysius capit.2. Eccleſiaſt.Hierarch. quòd diuina bonitas accedentem ad beatitudinem in ſui participationem recipit, & proprio ſuo lumine quaſi quodam ſigno ipſi tradit ſuam participationem: ſed lumen ponitur in tertia ſpecie qualitatis: ergo character non eſt poteſtas, atque adeò in ſecunda ſpecie. Reſp. in tertia ſpecie qualitatis poni qualitates ſenſibiles, character autem cùm non ſit lumen ſenſibile, non eſt in tertia ſpecie.*

Tertium. Character definitur, ſignum ſanctum communionis fidei, & ſanctæ ordinationis, datum à Hierarcha: ſed ſignum eſt in genere relationis, non in genere poteſtatis; ergo character nõ eſt ſpiritualis poteſtas. Reſp. nõ eſſe in genere relationis, quia habet entitatẽ propriam, ad quam ſequitur relatio. Etenim relatio ſigni, quam importat character, cùm B *in eſſentia animæ fundari non poſsit immediatè, aliàs omni animæ naturaliter conueniret, ideò in anima aliquid cõſtituendum eſt, in quo talis relatio fundetur, & hoc eſt eſſentia characteris.*

Quartum. Poteſtas habet rationem cauſæ, & principij, 5. Metaph. text. 17. ſed ſignum poſitum in definitione characteris magis pertinet ad rationem effectus: ergo character non eſt ſpiritualis poteſtas. Reſpõdetur, characterem habere rationem ſigni in ordine ad ſacramentum ſenſibile, à quo imprimitur, & ſecundùm ſe habere rationem principij.

COMMENTARIVS.

[1] IN Hoc articulo inueſtigatur eſſentia & D natura characteris ſacramentalis, in quâ explicanda nihil eſt ab Eccleſia definitum, atque adeò tota poſita eſt in controuerſia Theologorũ, varijs opinionibus diſtincta. Ad quam rem explanandam aduertendum eſt, illam definitionem characteris, quã adducit D. Thomas in tertio argumento, nempè *Character eſt ſignum ſanctum communionis fidei, & ſanctæ ordinationis, datum diuina beatitudine a Hierarcha*, eſſe deſumptam ex D. Dionyſio 2. cap. Eccleſiaſt. Hierar. nõ quia ad verbum ſit in eodem Dionyſio, ſed quoniam ex verbis eius colligi poteſt, vt obſeruat D. Thomas in 4. diſt. 4. q. 1. art. 2. ſic autem intelligẽda eſt definitio. Primò dicitur ſignum, nõ quidem per ſe ſenſibile, ſed per aliud, quatenus ſcilicèt imprimitur per ſenſibile ſacramentũ, ratione cuius & ipſe character eſt etiam ſenſibilis: nam per hoc ſcitur aliquis baptiſmali charactere inſignitus, quod ablutus ſit aqua ſenſibili, baptiſmus enim ſuum characterem inſuſcipientẽ imprimit. Sic D. Thomas articulo præcedenti ad ſecundum. Secundò dicitur, *Signum ſanctum communionis fidei*, id eſt, fidelium, quod ſanè intelligendum eſt quãtùm ad receptionem ſacramentorum, nam per characterem baptiſmi efficitur homo capax ſacramentorum, ſicuti & alij fideles. Vnde nemo admittendus eſt ad participationem & cõmunionem in ſacramentis fidei, & alijs actionibus, quæ fidelibus competunt, donec characterem in baptiſmo ſuſcipiat. Itẽ dicitur ſignũ fidei, quia quãtum eſt de ſe, eſt ſignum, quòd qui habet characterẽ, habet etiam fidem. Quòd ſi contingat, quempiam fictè ad baptiſmum accedere, ita vt neque crediderit, neque crediturus ſit, id non prouenit ex charactere, ſed ex malitia, & impedimento ſuſcipientis. Similiter dicitur ſignum fidei, non quia neceſſe ſit, vt ibi ſit fides, vbi eſt character, aut è contra, vbi ſit character, ibi ſit fides, ſed quòd vbi ſit character, neceſſariò præcedere debeat baptiſmus, qui dicitur ſacramentum fidei: quatenus in baptiſmo fit quædam fidei profeſsio, & per baptiſmũ homo fidelium cœtui aggregatur.

Tertiò dicitur *Ordinationis ſanctæ*, vel quia coordinatur ad alios fideles per ſacramẽta, id eſt, in cœtum fidelium aggregatur, quo ad ea, quæ fideles facere dicuntur, ſeu quantum ad ea, quæ pro fidelibus fiunt. Vel quia Dionyſius ibi definit characterem in ſua maiori perfectione, qualis eſt character ordinis. Etenim per characterem ordinis ſacerdos in ſua ordinatione accipit poteſtatẽ quo ad alios, vt eis ſacramenta conferre, & miniſtrare poſsit. Quartò dicitur *Datum a diuina beatitudine*, quia cauſa efficiens principalis characteris eſt ipſe Deus, qui nomine diuinæ beatitudinis intelligitur. Quintò dicitur, *Datum a Hierarcha*, hoc eſt, Sacerdote, vel Epiſcopo, licèt enim in caſu neceſsitatis character baptiſmalis à laico conferri poſsit, hoc tamen non eſt ex officio, ſed ſolus Hierarcha, id eſt, Sacerdos, vel Epiſcopus ex officio & cum ſolemnitate characterem ſacramentalem imprimere debet. Hoc ſuppoſito dubitatur.

PRIMA DISPVTATIO.

An character ſacramentalis ſit ens rei, vel rationis. §. 1.

CIRCA Propoſitam difficultatem ſunt variæ Theologorum ſententiæ. Prima eſt Durandi in 4. d.

4.d.4.q.asserentis, characterē non esse ens reale, sed merum ens rationis, nempè relationem rationis, seu extrinsecam denominationē, per quam ex institutione seu pactione diuina ad sacras actiones aliquis deputatur: quatenus scilicèt ex sacramenti susceptione corporali resultat in ratione quidam respectus, per quem intellectus constituit discrimen inter eos, qui hæc sacramenta receperunt, & alios, qui non receperunt. Vnde baptizatus per baptismum nihil reale acquirit præter gratiam & virtutes, sed solùm à Deo deputatur capax & idoneus ad aliorum sacramentorum susceprionem, & ordinatus deputatur potens ad ea alijs ministranda. Probat autem Durandus suam sententiam, primò cùm prætor designatur à Rege, nihil reale ab eo accipit, sed solam relationem rationis, eoquòd instituitur per Regis placitum ad Rempublicam gubernandam: ergo similiter homo cùm per characterem deputatur ad cultum diuinum, nihil reale accipit, sed quandam relationem rationis, atque adeò character nō est ens reale, sed rationis. Confirmatur, quia deputari ad militiam externam & corpoream, est tantùm denominatio extrinseca; ergo idem dicēdum est de spirituali militia.

5 Secundò. Arca, vel linteum, in quo ponitur hostia consecrata nihil reale accipit ex hoc, quòd consecratur ad Dei cultum, neq; calix aliquid reale accipit ex hoc q̄ benedicitur: ergo neq; homo aliquid reale acquirit, quando per susceptionem sacramēti, ad diuinum cultum deputatur. Tertiò. Sacramentum formaliter importat relationē rationis, nempè relationem signi: est enim signum ad placitum; ergo character, qui est effectus sacramenti, formaliter importat relationem rationis. Quartò. Si character esset ens reale, esset constituēdus in Christo: sed in Christo nō fuit character sacramentalis: ergo character nihil ponit reale sed solùm est ens rationis. Quintò, quia asserere characterem esse ens reale, est obscurum, & difficile intellectu, dicere verò, quòd sit ens rationis, est facile & perspicuum.

6 Secunda sententia docet, characterem esse ens reale, non quidem absolutum, sed relatiuum. Quam opinionem refert D. Thomas hîc ad tertium. Et tandem vt probabiliorē amplectitur Scotus in 4 d.6.q.10. asserens, characterem esse relationem extrinsecùs aduenientem. Etenim relatio in opinione Scoti potest esse terminus mutationis, & sic character est terminus mutationis sacramentalis. Vocat autem Scotus relationem extrinsecùs aduenientem, eam, quæ positis fundamento & termino non statim necessariò consequitur, sed stat ambo esse simul, quando illa relatio non consurgit: vt V.g. in propinquitate, quæ nūc est inter Petrum & Ecclesiam, stat enim Petrum esse, & Ecclesiam esse, quando non sit talis propinquitas, vt si Petrus sit Cordubæ, cùm antèà fuerit Hispali. Dicit ergo Scotus, huiusmodi relationes extrinsecùs aduenientes non mox poni positis fundamento & termino, sed produci per nouum motum. Et talem relationem censet esse characterem, cuius fundamentum inquit esse ipsam animæ essentiam. Potest autem esse animæ essentia, & eius terminus, scilicèt Christus, quando tamen non sit character; & ideò cùm character sit signum assimilatiuum Christi, erit relatio extrinsecus aduenies, ac propterea producitur per aliquem nouum motum, nē pè per sacramenti susceptionem.

7 Probat autem Scotus suam sententiā. Primò, quia character definitur, esse signum cō munionis diuinorum, & sacrę ordinationis fidelium, vt constat ex Dionysio lib. de Eccles. Hierar. c.2. sed signum formaliter importat relationem & ordinem ad signatum: ergo character est relatio, & nō aliquid absolutum. Siquidem respectus non pertinet essentialiter ad rationem absoluti, aliàs illa quidditas esset ad se, & nō esset ad se. Cùm ergo character nō sit relatio intrinsecus aduenies, id est, quæ positis fundamento & termino statim cōsequitur, erit extrinsecùs aduenies.

8 Secundò. Quod est signum configuratiuum & distinctiuum, dicit formaliter respectum, sed character est huiusmodi, nā charactere baptismali configuratur, & assimilatur alteri baptizato, & distinguitur à non baptizato; ergo formaliter dicit relationē.

9 Tertia sentētia affirmat, characterē esse ens reale, absolutum, non tamen distinctum ab anima, & eius potentijs, sed solùm formaliter, vt modum eius. Primò, quia nō est ponenda distinctio & pluralitas rerum, vbi non est manifesta necessitas: hîc autem nulla vrget ratio ad ponendam maiorem distinctionē, quàm formalem. Secundò, quia virtus sacramentalis nō distinguitur tanquam res à re à materia & forma sacramentorum, sed tantùm formaliter; ergo character formaliter tantùm distinguitur à suo subiecto: Imò maior est ratio in charactere, quàm in virtute sacramētali, quia subiectum characteris est spirituale, sicut & ipse character,

materia

materia autem & forma ſacramentorum eſt quid corporeum. Hanc ſententiam refert Soto in 4 diſt.1.quæſt.4.artic.2. & eam reputat probabilem, tametſi probabiliùs cenſeat, characterem diſtingui à ſubiecto, vt rem à re, illique imprimi, non vt modum habentem eandem realem entitatem cum ſubiecto, ſed vt nouam formam omninò realiter diſtinctam. Nihilominùs pro explicatione ſit.

Prima concluſio.§.2.

10 CHaracter ſacramentalis eſt ens reale, intrinſecè inhærens, & impreſſum animæ per quorundam ſacramẽtorum ſuſceptionem. Hæc concluſio eſt de fide tenenda, atque adeò ſententia Durandi eſt error in fide, cùm ſit aduerſa diffinitionibus Conciliorum Florentini, & Tridentini, quæ docẽt, characterem eſſe ſignum quoddam ſpirituale, & indelebile, animæ impreſſum: quod quidem de relatione rationis, aut de extrinſeca denominatione affirmari nõ poteſt, quia hæc nec ſunt quidpiam ſpirituale, neque animæ inhærent, neque indelebiliter imprimuntur. Probatur ergo concluſio. Primò, quia in Concilijs citatis definitur, ſacramenta baptiſmi, confirmationis, & ordinis imprimere characterem in anima indelebilem, quod enti rationis conuenire non poteſt, quia ens rationis non imprimitur in anima, ſed eſt tãtùm obiectiuè in intellectu, neque eſſet vllo pacto indelebilis. 11 Secundò. Quia Concilium Tridentinum ſeſs.6.cap.7.cano.11.dicit, gratiam & charitatem eſſe aliquid infuſum in cordibus, colligunt Theologi, hæreticum eſſe negare, gratiam & charitatem eſſe aliquid reale: ergo ſimiliter erit error in fide negare, characterem eſſe ens reale, ſed ſolùm eſſe ens rationis; cùm in eodem Concilio ſeſs.7. cano.9. de ſacramentis in genere definitũ ſit, characterem eſſe quoddam ſignum ſpirituale, & indelebile animę impreſſum: quoniam ens rationis non imprimitur in anima, neque eſt indelebile. Imò verò cùm Concilium Tridentinum anathema dicit negantibus characterem & errorem aliquẽ damnare intendit, ſine dubio eos damnat, qui realem characterem negant, vt aſſerunt Alanus de ſacramentis in genere, cap. 46. & Bellarminus libr.2.de ſacramentis cap.19. Vnde opinio Durandi parùm aut nihil differt à ſententia hæreticorum. Et tandem confirmatur ex Innocentio Tertio in cap. Maiores, de baptiſmo & eius effectu, & ex Cathechiſmo Romano de ſacrãmẽtis in genere, vbi paſſim repetitur, characterem imprimi in anima, deleri non poſſe, animæque perpetuò inhærere. Qui modus loquẽdi expreſsè denotat, characterem eſſe aliquid reale.

12 Tertiò. Quod immediatè terminat actionem realem, neceſſariò debet eſſe ens reale, vt docet Ariſtoteles 5.Phyſic.text.9. & 7.Phyſic.text.10. ſed character terminat actionem realem, ergo eſt ens reale. Conſequentia patet, quia effectus & terminus actionis realis debet eſſe ens reale. Minor verò probatur, quia actio ſacramentalis, per quam character cauſatur in anima, eſt realis, ergo character terminat actionem realem. Item quia in accedente fictè, & in peccato mortali ad baptiſmum, talis actio nullum habet terminum, niſi characterem; vt conſtat ex Concilijs & Patribus, præſertim autem ex Innocentio III. in prædicto capit. Maiores. Quartò: quoniã character eſt principium agendi, vel patiendi, ens verò rationis nequit eſſe principium, vel cauſa actionis, vel paſſionis realis. Quintò. Si character eſſet relatio rationis, omnia ſacramenta imprimerent characterem. quod eſt hæreticum. Sed probatur ſequella; nam ſuſcepto quocunque ſacramento, noua relatione refertur ſuſcipiẽs ad cultum diuinum, & ad effectum ſacramenti: ergo ſi character eſſet huiuſmodi relatio, omnia ſacramenta imprimerent characterem.

13 Sextò, quia ſacramenta imprimunt characterem in ordine ad effectus reales, & miniſteria realia, etenim homo per characterem fit capax aliorum ſacramentorum, & vt alijs ſacramenta miniſtrare queat, quam poteſtatẽ ſine charactere non haberet: quæ omnia aliquid reale exprimunt, quia ſi non eſſet aliquid reale, non haberet tales effectus reales. Confirmatur, quia character in anima quandam vim realem aſſimilandi ſortitur, aſſimilat enim animam Deo, qui eum imprimit, nam per characterem, vt adnotauit D.Bonauentura in 4.diſtin.6. in 1.part. diſt.art.1.quæſt.2. ineſt in anima participatio quædam poteſtatis diuinę, diuerſa ab illa, quę eſt vel per naturam, vel per gratiã gratum facientem. Quare cùm character tales effectus reales operetur, neceſſariò debet eſſe ens reale, quia merum ens rationis hæc facere non poteſt. Cõſentiunt omnes Theologi in hac concluſione, & ſimiliter Patres citati articulo præcedenti.

Secun-

Secunda conclusio.§.3.

34 CHaracter est ens reale, non relatiuũ, sed absolutum, distinctum realiter tãquam res à re ab anima & eius potentijs. Prima pars conclusionis est contra Scotum, cuius sententia, vt inquit Bellarminus loco citato vix defendi potest. Et probatur primò, quia ad relationem nõ est per se motus, vt docet Aristoteles 5. Phys. textu 10. Omnis enim mutatio est ad formam absolutam, sed ad characterem est per se motus, nam motus sacramentalis per se terminatur ad characterem, vt in ficte baptizato producitur de nouo character per actionem sacramẽti, & nihil aliud, ergo character est ens absolutum, & non relatiuum. Secũdò, quia relatio realis nequit esse principium agendi, vel patiõdi; sed character est principium supernaturale actiuum, vel passiuum, nam character baptismi est potentia passiua, quia homo efficitur capax aliorum sacramentorum, character autem confirmationis est potentia actiua ad fidem Christianam defendendam; character verò ordinis est potentia actiua ad multos actus sacros in Ecclesia Dei exercendos: ergo non est relatio realis.

35 Tertiò. Relatio prædicamentalis esse non potest proximum alterius relationis fundamentum; sed character proximè fundat multas relationes, nempè relationem similitudinis, cùm character baptismalis sit principium & fundamentum proximum assimilandi baptizatum Christo, vel alteri baptizato; est etiam fundamentum & principium obligationis ad Christi cultum, & religionem profitendam. Quarè cùm vna relatio alterius relationis proximum fundamentum esse non valeat, sed omnis relatio necessariò postulet tanquam fundamentum proximum aliquid absolutum, consequenter relatio consequens ad positionem characteris, in aliquo relatiuo fundari non potest. Fundatur tamen de facto proximè & immediatè in charactere; ergo character est ens absolutum, & non relatiuum. Scotus autem concedit ad hoc argumentum, relationem realem in aliquo absoluto fundari, sed inquit tales respectus reales non fundari proximè in charactere, sed in ipsa animæ essentia. Verùm hæc responsio est falsa, quia falsò asseritur, animam, vel aliquam eius potentiam esse fundamentum similitudinis, aut dissimilitudinis, quam importat character, tùm propter rationem D. Thomæ ad tertium, quia sic omni animę naturaliter conueniret, & ità posita anima, & similiter posito termino huius relationis, qui est Christus, statim poneretur character: vnde omnes homines ab instanti conceptionis, etiam nondùm baptizati, characterem haberent, quod dicere est absurdum & erroneum. Non ergo potest anima esse proximum, & immediatum fundamentum huius similitudinis, & relationis, quam dicit character, sed tale fundamentum proximum erit ipse character, & ex consequenti character erit essentialiter aliquid absolutum, & non relatio realis.

Sed respondet Scotus rationem D. Thomæ esse verã in relationibus intrinsecis aduenientibus, quæ necessariò consequuntur positis fundamento & termino, sed non in relationibus extrinsecùs aduenientibus, quæ ex termini & fundamenti positione non necessariò sequuntur, de quarum relationum numero est character. Sed hæc doctrina de relationibus extrinsecùs aduenientibus, est merum figmentum, vt ostendit M. Soto in 4. dist. 1. q. 4. art. 2. Et latiùs 5. Physic. & in Logica in prædicamento relationis. Postremò. Si relatio characteris immediatè fundaretur in anima, esset simul cũ anima, ita vt posito eius termino, nempè Christo, & proximo eius fundamento, scilicèt anima, statim consurgeret relatio characteris: etenim cùm relationis esse sit ad aliud, non producitur, sed consurgit cum suo proximo fundamento, vt similitudo nõ propriè producitur, sed simul cum suo fundamento, nempè albo, nascitur, ita vt posito coalbo, statim & necessariò consurgat, & cõsequatur similitudo in primo albo ad alterum album. Ergo si relatio characteris cõsurgeret cum anima, omni animæ naturaliter conueniret, atque adeò infideles haberent characterem sine baptismo, quod est hæreticum. Quare character est ens absolutum, & non relatiuum.

Est tandem aduertendum, quòd character essentialiter importat relationem transcendentalem, quæ consistit in habitudine essentiali, quam character ad actus supernaturales importat, respectu quorum habet rationem potentiæ, siue actiuæ, siue passiuæ. Vnde supra entitatem essentialem characteris fundatur relatio prædicamentalis, quę est relatio signi ad signatum, & effectus ad causam, quatenus character est quædam participatio potestatis Christi. Et ideò character non est relatio, sed fundamentum relationis realis, nempè similitudinis Christiana-

ſtianorum ad Chriſtum, & diſsimilitudinis eorum, & diſtinctionis à cęteris infidelibus. Id eſt, per quã recipiens fit ſimilis Chriſto, & diſsimilis infidelibus. Et ob hanc rationem character ſolet quàm ſæpiùs appellari ſignum ſpirituale, quæ non eſt prædicatio quidditatiua, & eſſentialis, ſed potiùs denominatiua, & ſic Concilia explicari debent. Prætereà, quia ſignum dupliciter vſurpari poteſt, vel pro ipſa relatione ſigni, vel pro forma, vel figura, quæ alicui imprimitur, vt ex impoſitione ſignificet, vt pecus charactere ferri inuſto gerit notam ſui poſſeſſoris; & Græci vocant characterem, Eſphragidem, id eſt, ſignum impreſſum; ideò cùm affirmant Concilia, characterem eſſe ſignum, intelliguntur hoc ſecundo modo, quia eſt forma realis animæ impreſſa, qua intrinſecè conſignatur, & deputatur ad aliquos diuini cultus actus. Quę quidem ex diuina impoſitione habet vt ſignificet, eum, qui imprimitur, eſſe idoneum ad recipiẽdum, vel efficiendum tales actus. Quæ impoſitio intelligi non poteſt fundata in aliqua re permanente in anima, niſi præintelligatur aliqua forma abſoluta illi impreſſa.

A mò, quia in Cõcilijs Florentino, & Tridentino citatis definitur, ſacramenta imprimere characterem in anima, quę locutio eſſet impropria, ſi character à ſuo ſubiecto vt res à re nõ diſtinguatur: qualitas enim, quę à ſuo ſubiecto formaliter tãtùm diſtinguitur, improprijſsimè dicitur illi imprimi. Secundò. Ex eo quòd in Tridentino definitur ſeſs. 6. gratiam infundi, & inhærere animæ, colligitur neceſſariò, erroneũ eſſe negare diſtinctionem realem vt rei à re habitus gratiæ ab ipſa anima; ergo pari ratione ex eo quòd
B idem Concilium docet, characterem imprimi animæ, neceſſariò colligitur, ipſum ab anima realiter diſtingui. Tertiò. Omnis potentia ordinata ad actum realem accidentariũ, realiter diſtinguitur à ſuo ſubiecto: ſed character eſt potentia ordinata ad actũ realem accidentariũ; ergo, &c. Maior eſt cõmuniter recepta à Metaphyſicis, & propter illam aſſerunt Theologi, intellectum & voluntatem realiter diſtingui ab eſſentia animæ. De qua re legendus eſt Soto in Logica c. de Proprio. Quartò. Character eſt entitas ſimpliciter ſupernaturalis: ergo nõ idẽtificatur cũ ſuo ſubiecto, quia entitas ſuper
C naturalis, præſertim ſi per modũ permanentis ſe habet, ſicuti ſe habet character, cũ entitate naturali identificari nõ poteſt. Cõfirmatur, quia character eſt forma accidẽtaria ſupernaturalis, quæ fit in anima per propriã actionem diuinam: ergo eſt noua forma ab anima realiter diſtincta. Item intelligi non poteſt, qua ratione anima immutari, & conſignari charactere, vt modo eius queat, ſine additione nouę qualitatis, & realitatis. Supereſt diluere argumenta in contrarium.

Soluuntur argumenta. §.4.

D

AD Primum argumentum primæ ſententię, quæ fuit Durandi, reſpondetur conceſſo antecedenti, negando conſequẽtiam, quia eſt diuerſa ratio inſtitutionis, & deputationis diuinæ, & humanæ: nam cùm Deus ſit omnipotens, & omnia ſuauiter diſponat, in eo, quẽ miniſtrum ſuũ conſtituit, & deſignat, ac deputat ad aliquod ſacrũ miniſteriũ, per quẽdã ſacramenta exercendũ, producit aliquid reale, & imprimit realem deſignationem, quæ vocatur character, vt illius interuentu ſuum poſsit adimplere miniſterium. Inſtitutio tamen & deputatio humana nihil reale ponit in rebus, & ideò Rex cũ Prętoré conſtituit, ſolùm tribuit ei iuriſdictionẽ, quæ nihil reale eſt in ipſo prætore, quia ſolùm eſt prębere ei materiam externam, nẽ-

20

E

88 Vnde conſtat, characterem, eſtò ſit aliquid abſolutum, fundare tamen multiplicẽ relationem, nam in quantum eſt ſignum, dicit relationem ad ſignatum. Et in quantum eſt cõfiguratiuum, & aſsimilatiuum, importat relationem ad ea, quibus aſsimilat: quatenus verò eſt diſtinctiuum, importat relationem ad ea, à quibus diſtinguit, vt colligitur ex D. Thoma in 4. d. 4. q. 1. art. 1. itaq; character tres potiſsimùm habet relationes, vnam quidem in ordine ad ipſum Chriſtum, quatenùs nos ipſi configurat, id eſt, oſtendit nos ſpeciali quadam ratione eſſe Chriſti milites: alteram autem in ordine ad cultum diuinum, quia omnis character vel efficit nos capaces ſacramentorum, & profeſſores diuini cultus, vel poteſtatẽ confert diuinum cultum conſtanter defendẽdi, vel eandem tribuit authoritatem conficiendi, & adminiſtrandi alijs ſacramenta, in quorũ confectione & adminiſtratione diuinus cultus principaliter conſiſtit. Tertiam autẽ relationem dicit character in ordine ad alios, à quibus diſtinguit, ſiue infideles ſint, qui omni prorſus charactere carent, ſiue ſint fideles, qui aliquo charactere ſunt deſtituti, quem alij fideles habent. Quælibet autem harum relationum, quam importat character, exigit neceſſariò formam aliquam abſolutam, in qua immediatè fundetur.

89 Secunda pars concluſionis probatur, pri-

pè ſubditos, quare deputatio, quam Rex fa cit, nullam realitatem cauſat in deputato. Ad confirmationem reſpondetur, multum differre deputationem Regis in militiam corpoream, qui nihil reale in mentem militis imprimere poteſt, à deputatione Chriſti aliquem in ſuam militiam ſpiritualem aſcri bentis, qui ſuos milites & miniſtros deputa tos aliqua reali qualitate perficit in ordine ad officium, & miniſterium exercendum, ad quod deputatur. Quemadmodũ cùm Deus aliquem amat, & diligit, gratiam ei, & virtu tes reales infundit, ita vt talis dignum fiat diuini amoris obiectum. Etenim Deum di ligere aliquem, eſt bonum ei facere, tribuẽ do ei aliquam veram qualitatem, animę eius inhærentem, vt definitur in Concilio Tridẽ tino ſeſs. 6. cap. 7. cùm verò vnus homo alte rum diligit, nihil reale cõſtituit in dilecto, ſed exinde ſolùm reſultat quoddam ens ra tionis, nempè quòd ſit obiectũ dilectionis.

21 Ad ſecundum reſp. omnia illa exempla non eſſe ad rem, nam arca, calix, & reliqua non deputantur per conſecrationem ad re cipiendam, vel adminiſtrandam aliquam rẽ, & effectum realem, & ideò conſecratio ni hil reale, & intrinſecum in eis producit. Cæ terùm per characterem, vel ſit capax ad re cipiendum aliquid reale & intrinſecum, vel ſit potens ad id producendum. Quare cha racter debet eſſe aliquid reale & intrinſecũ

22 in homine. Ad tertium negatur conſequen tia, quia ſacramentum non efficit gratiam per relationẽ rationis, quam formaliter im portat, ſed per entitatem realem. Character autem non eſt ſicut ſacramentum, quod for maliter importat aliquid rationis, & mate rialiter tantùm aliquid reale; ſed character formaliter importat id, quod eſt principiũ operationis, & connotat illam relationem rationis.

23 Ad quartum reſp. characterem in Chriſto non fuiſſe, quia character ſacramentalis eſt quædam participatio ſacerdotij Chriſti ab ipſo deriuata, per quem Chriſto configura tur homo: ſicut enim docet D. Thomas hîc ad ſecundũ, character cõfigurat alicui prin cipali, apud quem reſidet authoritas eius, ad quod quis deputatur. Et ideò cùm Chri ſtus poteſtatem excellentiæ habuerit, cha racter illi non conuenit, cùm ſit ſignum mi litiæ. Vnde quemadmodum milites, qui ad pugnam deputãtur, ſigno ducis inſigniun

I tur, per quod ei quodammodò configuran tur, ſignum, quod Dux elegit, portantes, nec tamen neceſſariũ eſt, vt Dux ipſe eo ſigno & charactere inſignitus ſit, ſed ſufficit, quòd ipſe facultatem habeat eligendi ſignum, per quod milites ab eo deputati ad bellum, ſibi aliquo modo conformentur, & ab hoſtibus diſtinguantur: ſic etiam ad cultũ Chriſti de putati, ſigno aliquo ſpirituali inſigniri de buerunt, quo ipſi Chriſto configurari, & ſa cerdotij eius participes fieri queant. Nec in ipſo Chriſto debuit eſſe character, qui etiã prout eſt homo, habuit poteſtatem excel lentiæ, & ſacerdotij, & ſacramentorũ omnium eſt author, & inſtitutor, & totius militiæ Chriſtianę dux, & imperator. Quare ſicut in Imperatore ſignum militiæ temporalis non conſtituitur; ſic etiam neque in Chriſto de bet eſſe character.

24 Ad quintum reſp. non ſemper quæ nobis clariora videntur, eſſe veriora præſertim in rebus fidei, ſed quæ magis conſonãt doctri næ Eccleſiæ, & traditioni Patrũ. Præſertim quòd in hac doctrina de charactere non eſt tãta obſcuritas, aut difficultas, cùm ſub dũ biũ cadere non poſsit, Deum potuiſſe hoc reale & ſpirituale ſignũ animæ imprimere.

25 Ad primum argumentũ ſecundę ſententię, quæ eſt Scoti, reſpõdetur, illam definitionẽ nõ eſſe quidditatiuã, & eſſentialem, ac pro inde ſignum non eſſe genus, aut ſubiectum eius, ſed eſſe definitionẽ deſcriptiuam, quę datur per additamẽta, id eſt, per reſpectus conſequẽtes abſolutam eſſentiã characteris, cuius eſſentia eſt forma, ſeu qualitas abſo luta, quam relationes quędã inſeparabiliter conſequũtur. Etenim ſi nomen characteris ſecundùm ſe, & primariũ, ac formalem ſuũ conceptum cõſideretur, hac ratione cha racter rem abſolutam importat. Sin verò con ſideretur connotatiuè, hoc eſt, quantum ad illud, quod de ſuo cointellectu eſt, ſic dicit non ſolùm vnũ reſpectum, ſed plures, & ſic definitur à D. Dionyſio. Vnde illæ relatio nes connotatæ fundantur in illo abſoluto, quod formaliter dicit character, ſicut ſcien tia formaliter dicit qualitatem abſolutam connotando reſpectum ad ſcibile. Eodem modo reſpondetur ad ſecundum, quòd cha racter formaliter importat rẽ abſolutam, & ſimul etiã fundat & cõnotat huiuſmodi reſ pectus. Etenim quemadmodũ per albedinẽ aliquis eſt ſimilis albo, & diſſimilis nigro, & tamen illa albedo nõ eſt ipſa ſimilitudo for maliter, ſed fundamentũ proximũ illius; ſic per characterẽ baptizatus aſſimilatur, & cõ figuratur baptizato, & diſſimilatur non baptizato, ſed nõ propterea character erit formaliter ipſa relatio, ſed reſpectus, ſeu res abſoluta, & proximum fundamentum relationum.

Præterea

Præterea fundamenta tertiæ sententiæ nihil concludunt, nam rationes adductæ 26
sume. 19. conuincunt statuendam esse distinctionem realem inter characterem & subiectum. Neque est eadem ratio de virtute sacramentali, & charactere, quoniam illa non habet esse permanens, sed fluens, & incompletum, vt inquit Diuus Thomas hic. Character verò habet esse permanens, & fixum. Item virtus sacramentalis est formaliter corporea, & virtualiter duntaxat est res spiritualis, & supernaturalis, vt dictum est supra quæstio.62.artic.1.ac propterea non mirum est, vt cum ipso corporali sacramento identificetur: At verò character est formaliter spiritualis, ac supernaturalis, & ideo cũ naturali sui subiecti entitate idẽtificari non debuit.

SECVNDA DISPVTATIO.

An character sit in prædicamento qualitatis sub aliqua eius specie. §.1.

CVM Character in prædicamento substantiæ collocari non possit, cùm non sit substantia, neque in genere quantitatis, vt constat, quia quantitas est res corporea, character verò est res spiritualis, consequitur necessariò, vt sit in Cathegoria qualitatis, cùm res absolutæ in his tantùm prædicamentis constituantur. Sed qua ratione sit in prædicaméto qualitatis, & in qua specie illius, non est modica inter Theologos controuersia.

Quidam enim affirmant, characterem non esse propriè, directè, ac per se in aliquo prædicamento. Sic Richardus in 4. distinctio. 5. articul. 2. quæstion. 1. & Gregorius de Valentia tomo 4. disputa. 3. quæst. 2. puncto 3 quibus videtur Diuus Thomas suffragari, cùm dicit in hoc articulo, characterem non propriè esse in genere, vel in specie, sed reduci ad genus qualitatis, & reductiuè poni in secunda specie. Probatur autem hæc sententia. Primò, quia qualitates supernaturales non constituuntur in prædicamentis, sed character est qualitas supernaturalis, vt de se constat; ergo, &c. Maior probatur, primò, quia sunt participationes diuini esse, quod in nullo genere collocatur. Secundò, quia Aristoteles, qui res in decem Cathegorias diuisit, non cognouit qualitates supernaturales: atque adeò diffinitiones, quas de illis generibus constituit, qualitatibus supernaturalibus accommodari non possunt. Tertiò, quia ratio prædicamẽtalis est ratio vniuoca, implicat autem dari vnam rationem communem & vniuocam enti naturali & supernaturali, cùm maior differentia sit inter qualitatem naturalem, & qualitatem supernaturalem, quàm inter quantitatem & qualitatem naturalem, constat autem quantitatem & qualitatem non conuenire in vna ratione vniuoca. Confirmatur, quoniam naturale & supernaturale magis, aut saltem æquè differunt, ac corruptibile & incorruptibile; sed hec differũt genere, vt patet lib. 10. Methaph. text. 26.

Alij verò Theologi reponunt characterẽ directè in quarta specie qualitatis, cuius sententiæ meminit D. Thomas in hoc articulo ad primum, & illam satis refutat, quia siue figura sumatur propriè, siue impropriè, character in ea specie collocari non potest: nam propriè loquendo, figura, quę est quarta species qualitatis, importatque terminationem & dimensionẽ, ac terminus est quãtitatis, vt definit Aristoteles; & sine quantitate corporea propriè intelligi non potest: talis ergo figura in anima esse non potest, sicut nec quantitas, character autem non fundatur in aliqua quantitate corporali. Si verò figura sumatur impropriè, & metaphoricè, sic nulla res constituitur in genere vel specie per id, quod metaphoricè dicitur de ea, aliàs Christus esset in specie leonis, agni, vel lapidis, cùm in sancta Scriptura dicatur leo, agnus, & lapis angularis. Et Apostoli essent in genere qualitatis, quia illis dictum est à Christo, *Vos estis lux mundi*. Vnde character fundari non potest in qualitate quartæ speciei. Alij Theologi constituunt characterem in tertia specie qualitatis, quorum sententiam refert D. Thomas ad secundum, & illam reijcit, quia in tertia specie qualitatis non reponuntur nisi sensibiles qualitates & passiones, quæ citò transeunt, character verò indelebilis permanet.

Denique alij Theologi affirmant, characterem esse qualitatẽ primæ speciei, nempè dispositionem, seu habitum conuenientem ipsi animę, ac formaliter perficientem illã sine vllo ordine ad operationes, sicut pulchritudo est bona corporis dispositio. Sic tenet Suarez in hoc articulo dispu. 11. secti. 3. & ex antiquis eã tenet Alexan. Alensis 4. p. q. 19. membr. 1. artic. 2. & Scotus censet hanc sententiam esse tenendam, si semel admitta-

ãdmittatur, characterem non eſſe relationem, ſed entitatem abſolutam. Probatur autem hæc ſententia.

5 Primò. Si character non eſſet ponendus in prima ſpecie qualitatis, ideò eſſet, quia eſt principium operationum ſupernaturalium, non quoad modum, ſed quoad ſubſtantiam: V. g. Character ſacerdotalis eſt conſecrationis principium quoad ſubſtantiam illius, eſſe autem principium operationis quoad eius ſubſtantiam pertinet ad potentiam, quæ eſt ſecunda ſpecies qualitatis, & non ad habitum, qui eſt prima ſpecies qualitatis, habitus enim non eſt neceſſarius quoad ſubſtantiam operis, ſed ad modum & qualitatem. Sed hæc ratio eſt inſufficiens, nam virtutes Theologicæ ſunt principia ſupernaturalium actionum, nõ ſolùm quoad modum, ſed etiam quoad ſubſtantiam ipſarum, fides enim non ponitur ad melius credendum, ſed ad ſimpliciter credendum; ſimiliter charitas ad ſimpliciter diligendum Deum ſuper omnia: ſed iſtæ virtutes iuxta omnium ſententiam collocantur in prima ſpecie qualitatis, ſunt enim veri habitus ſupernaturales: ergo ratio aſsignata ſicut non procedit de huiuſmodi virtutibus, ſic etiam neq; habet locum in charactere.

6 Secundò. Ex eo probat D. Thomas, chãracterem poni in ſecunda ſpecie qualitatis, & non in prima, quia habitus eſt principium operãdi determinatè ad bonum, vel ad malum, potentia verò eſt principium operandi, aut ſuſcipiendi in abſtractione à benè, vel malè. Sed hæc ratio eſt etiam inſufficiens, quia character procedit à Deo, vt eſt author gratiæ: ergo ex ſua ratione eſt principium boni actus, & ex conſequenti non abſtrahit à benè, vel malè: nam quidquid procedit à Deo, vt eſt author gratiç, tendit determinatè in bonum, & finem gratiæ, hęc verò tendentia non eſt indifferens ad bonum, vel malum.

7 Confirmatur primò. Chãracter eſt quędã participatio characteris, & poteſtatis Chriſti; ſed poteſtas Chriſti eſt determinata ad bonum: ergo & character eſt determinatus ad bonum. Confirmatur ſecundò. Character eſt potentia inſtrumentalis, quæ non operatur niſi mota, & determinata à Chriſto tanquam à principali cauſa: ergo fieri non poteſt, vt character ad actum malum concurrat; nam actus potentię inſtrumẽtalis reducitur in cauſam principalem vtentẽ ipſo inſtrumento. Implicat autem, actũ mãlum reduci ad Chriſtũ, vt in cauſam princi-

A palẽ vtentem charactere, vt inſtrumẽtali potentia. Confirmatur tertiò. Vt aliqua qualitas ſit determinata ad bonũ, ſufficit, quòd erga propriam materiam ſit determinata ad bonum, tametſi aliàs ab extrinſeco ordinari ad malum queat: ſed huiuſmodi eſt character: ergo, &c. Maior patet in omnibus hãbitibus intellectualibus, nam ſcientia eſt hãbitus determinatus ad bonum, eoquòd ſemper elicit actum verum, quamuis poſsit homo facere demonſtrationem propter vanã gloriam. Minor verò probatur. Character ſubiectatur in intellectu; ergo vt ſit determi

B natus ad bonũ in propria materia, ſufficit, quòd ſit determinatus ad verum, ſed ſic eſt, quòd ad verum eſt determinatus, nam actus elicitus à charactere, eſt verè recipere, verèque tradere ſacramenta, & verè conficere corpus Chriſti, in quo errare non poteſt, ſicuti à vero deuiare nequit. Quòd autem hoc irreligioſè fieri poſsit, iam eſt in alia materia, ſiquidem ad voluntatem & ad eius obiectum ſpectat, vt quòd actus ſcientificus fiat prõpter vanam gloriã: ergo character ſic eſt determinatus ad bonum, ſicut habitus ſcientiæ.

C Tertiò impugnatur eadem ratio D. Thomę. Ad rationem habitus nõ eſt neceſſariũ, quòd determinatè inclinet ad bonũ morale, ſed ſufficit vt determinet ad bonum ſecundùm ſubſtantiam intra rationem obiecti talis habitus: ſed character quamuis non inclinet determinatè ad opus morale bonum, inclinat tamen determinatè ad opus bonum ſupernaturale ſecundùm ſubſtantiam, & ſecundùm propriam rationem, & ſpeciem ipſius operis: ergo. Maior explicatur: nã habitus ſpeculatiui, vt V. g. ſcientia, non inclinant determinatè ad bo-

D nũ morale, nam ſcientia, & alijs habitibus ſpeculatiuis vtimur interdũ benè, & interdum malè, & tamen iſti habitus ſunt ſimpliciter habitus, imò ſunt virtutes, ex eo quòd determinatè inclinant ad benè operandum iuxta ipſius artis regulas, tametſi determinatè non inclinent ad benè, vel malè operandum moraliter. Exemplum iſtud artis eſt ſatis oppoſitum ad noſtrũ inſtitutum, quia

E character V. g. ſacerdotalis inclinat determinatè quaſi modo artificioſo, & ſecũdùm regulas diuinę artis ſupernaturalis ad opus conſecrationis, quod eſt quaſi quoddam opus diuinum artificiale. Et ita eadem videtur eſſe ratio de charactere, ac de arte quoad propoſitum.

Quartò probatur, ſpeciatim non eſſe in ſecunda ſpecie qualitatis. Omnis potentia

neceſ-

necessariò sequitur aliquam essentiam; sed character nullam essentiã necessariò sequitur: ergo non est potentia. Maior patet, quia omnis potentia est virtus quædam ipsius essentiæ ad operandum, & proprietas illius, vt constat inductione. Sed probatur minor. Character non sequitur essentiam, & quidditatẽ naturalem ipsius animæ, cùm sit quidpiam supernaturale: neque sequitur essentiam supernaturalem gratiæ, cùm sine illa esse, & infundi possit: ergo.

Quintò. Si character esset potẽtia, sequeretur, ministrum esse causam principalem effectus sacramentalis; sed consequens est falsum, vt ostendetur quæsti. 64. art. 1. ergo, &c. Sequella probatur. Illa est causa principalis, quæ per potentiam sibi inhærentem operatur; sed minister secũdùm illam sentẽtiam concurrit ad conficiendũ corpus Christi per characterem, qui est potentia; item cõcurrit ad iustificandum hominem in pœnitentia, & conferẽdum illi gratiam per eãdem potentiam characteris: ergo est principalis causa gratiæ.

Sextò. Si character esset potentia de secunda specie qualitatis, esset proinde directè in illa, sicut habitus supernaturales sunt directè & per se in prima specie qualitatis: sed character est tantùm reductiuè in secũda specie qualitatis, vt docet D. Thomas hîc: ergo character non est propriè potentia.

Confirmatur. Virtus sacramentalis ideò non collocatur directè & propriè in prædicamento, quia est virtus fluens, & transiens ad modum motus; motus autem non est per se in prædicamento, sed ad sui termini prædicamentum reducitur: at character est qualitas permanens, non fluens, & transiens: ergo propriè est in aliquo genere & specie: sed non est in secunda specie qualitatis directè: ergo est in prima. Dices, characterem ideò constitui reductiuè in secunda specie qualitatis, quia non est potentia principalis, sed instrumentalis, ac proinde non attingit perfectam rationem potentiæ, sed imperfectè, & reductiuè. Sed contra. Omnis potentia, etiam naturalis, est instrumentalis, operatur enim dependenter à principali agente, neque sibi assimilat effectum, sed potiùs principali agenti, vt constat in potentia calefactiua, quæ dependenter ab igne operatur, & vt mota ab ipso, assimilatq; effectum, nempè ignem genitum, non sibi, sed generanti: ergo ex eo quòd character sit potentia instrumentalis, non rectè excluditur à perfecta ratione potentiæ.

Septimò obijcitur ex Suarez, cuius argumentum fusè, lateque patens, ad summam redactum sic procedit. Character non est potentia physica actiua, vel passiua; ergo verè ac propriè non est potentia. Consequentia patet, quia nulla est verè potentia, nisi quæ re ipsa ac physicè ordinatur ad aliquẽ actũ, character autem ad nullum actum ordinatur: ergo non constituitur in specie potentiæ, quia nulla res constituitur in specie, nisi secundum illam rationem, quæ verè, propriè, ac physicè illi conuenit. Antecedẽs verò probatur discurrendo per singulos characteres. Et primò, quòd character baptismalis non sit potentia actiua, ab omnibus conceditur, nam baptismus non dat potestatem ad agendum, sed ad recipiẽdum. Quod autem non sit potentia physica passiua, probatur. Potentia passiua est receptiua alicuius actus, per quem actuatur, vt constat ex definitione potentiæ passiuæ: sed character baptismalis non ordinatur ad recipiendum aliquem actum supernaturalem: ergo non est potentia physica passiua. Minor probatur, quia character baptismi dat facultatem recipiendi alia sacramenta, quæ in corpore, & non in anima recipiuntur. Per hoc vero nullus actus supernaturalis recipitur in charactere, qui in intellectu subiectatur. Item matrimonium contractum ab homine baptizato, eisdem verbis, vel signis fit, quibus à baptizato efficitur, neque aliquid physicum ex parte signi externi reperitur in vno contractu magis, quàm in alio, & tamen in baptizato est sacramentum, & non in alio, solùm propter moralem rationem, & significationem adiunctam vni, & non alteri. Rursus character baptismalis non est potentia physica receptiua gratiæ habitualis, aut sacramentalis, nam gratia habitualis immediatè recipitur in essentia animæ sine interuentu characteris, anima enim per se ipsam est capax gratiæ, & per suas potentias est capax virtutum & donorum, quæ gratiam consequuntur, nam ante institutionem baptismi recipiebatur gratia in anima, nulla alia mediante potentia receptiua, & nunc etiam cathecumenus recipit gratiam, & virtutes ante characterem, & baptismus postea aduenies confert gratiæ effectum augendo gratiam præexistentem in eodem subiecto, & potentia, in qua anteà erat. Similiter character nõ est potentia receptiua aliorum characterum, quia sicut anima per se ipsam & per suas potentias est capax vnius characteris, ita & aliorum.

Deinde

14 Deinde probatur de characte re ordinis. Et quidem, quòd iſte character non ſit potentia paſsiua, patet, quia non datur ad recipiendum, ſed ad agendum. Quòd autem non ſit potentia phyſica actiua, probatur. Iſte character ordinis vel dicitur potentia phyſica actiua reſpectu ſacramentorũ, quæ à ſacerdotibus conferuntur, vel reſpectu effectuum talium ſacramentorum. Sed neutrum affirmari poteſt: ergo huiuſmodi character non habet rationem potentiæ actiuæ. Minor quòad priorem partem de ſacramentis patet in characteribus ſex ordinum inferiorum vſque ad Diachonatũ, per quos propriè non datur poteſtas ad conferenda aliqua ſacramenta: ergo huiuſmodi characteres non habent propriam rationem potentiæ actiuę ſupernaturalis. De charactere autem ſacerdotali idem etiam probatur: quia omnia ſacramenta quòad ſuum eſſe tãtùm conſiſtunt in re ſenſibili, ſeu in actione corporali, & ſenſibili (vna excepta Euchariſtia) ſed ad omnem actionem ſenſibilem, in qua ſacramentum conſiſtit, ſufficiunt organa corporis cum ſuis naturalibus potẽtijs, vt V.g. ad proferenda verba ſufficit naturalis vis loquendi, & ad lauandum, vel vngendum vis naturalis motiua manus, vel aquæ, & ſic de alijs: ergo ad faciendum totũ id, quod eſt ſenſibile in ſacramento, non eſt ceceſſaria aliqua potentia phyſica, quæ ſit character.

15 Altera pars minoris, videlicẽt characterem non eſſe potentiam actiuam reſpectu effectuum ſacramẽtorum, probatur, quia ſi character ordinis ex propria ſpecie & eſſentia eſſet potentia actiua, neceſſariò eſſet propter aliquam actionem ſibi connaturalem: ſed nulla actio poteſt aſsignari, quæ ſit illi connaturalis (non enim eſt propter effectionem gratię) ergo non eſt vera, ac phyſica potentia actiua. Cõfirmatur: quia character ſacerdotalis non influit in gratiam, quæ per ſacramenta confertur, nam tota actio miniſtri immediatè verſatur circa ſacramentum efficiendo, vel applicando illud. Vnde non alio modo cenſetur conferre gratiam, quã mediante ſacramento, nempe abſoluendo, abluendo, &c. Ergo nulla datur alia efficiẽtia. Item, quando miniſter baptiſmi nõ habet characterem, quia non eſt ſacerdos, tota efficientia gratiæ eſt mediante ſacramento, & miniſter nõ habet aliam: ergo idẽ eſt, etiamſi miniſter habeat characterem, quia tunc ſacramentum non habet minorem, neque aliam efficientiam. Prẽterea in Euchariſtia ſi ſit ſermo de effectu verborum, quibus ipſum Euchariſtiæ ſacramentum conficitur, actio ſupranaturalis tranſubſtantiationis, quæ ibi intercedit, tota eſt immediatè ab ipſis verbis, & miniſter ibi non habet aliam actionem, niſi prolationem verborũ, vt docet Diuus Thomas infra, quæſtione 78. articulo. 1. ergo character reſpectu trãſubſtantiationis non habet rationem potentiæ phyſicę actiuæ, ſed ſic ſe habet ad tranſubſtantiationẽ, ſicut ſe habet ad efficiendã gratiã per verba abſolutionis, vel per aliud ſacramẽtũ. Quòd ſi ſermo ſit de effectu gratiæ, quã Euchariſtię ſacramentũ confert, reſpectu illius multo minorem concurſum habet character, quia in eã actione ſolùm ſe habet ſacerdos vt applicans ſacramentum iam factum, & in illo non eſt ſimpliciter neceſſarius character ad effectum ſacraméti, ſed ſolùm ordinariè requiritur, vt legitimè fiat diſpenſatio. Ergo reſpectu nullius ſacramenti, vel effectus eius character ordinis habet rationem potentię actiuæ.

Prætereà probatur de charactere confirmationis, qui neque eſt potentia paſsiua, neque actiua. Et quòd non ſit paſsiua, patet, quia huiuſmodi character non eſt ſimpliciter neceſſarius, vt alia ſacramenta validè recipiantur, ſed ſolùm prærequiritur ſecundũ quandam congruitatem ante ordinẽ & matrimonium, & ſi commode fieri poteſt ante alia ſacramenta, vt cõgruus ordo ſeruetur. Quod autem non ſit actiua, probatur. Per ſacramentum confirmationis confertur homini poteſtas ad agendum ea, quę pertinẽt ad pugnam ſpiritualem contra hoſtes fidei, vt docet Diuus Thomas infra quæſtio. 72. articulo. 5. ſed illæ ſacrę actiones non ſunt niſi actus fidei, charitatis, fortitudinis, aut religionis, vel actus exteriores, qui ab his internis procedunt, vel auxilia gratię, quæ ad hos actus efficiendos conferuntur, & omnes iſti actus ſufficienter fiunt à potentijs animę, videlicet intellectu & voluntate eleuatis per habitus virtutum infuſarum cum auxilio Dei excitante, & adiuuante: ergo ad has actiones nulla efficientia characteris eſt neceſſaria, nec facilè intelligi poteſt.

Confirmatur, quia etiam ſi gratis concedatur, characterem habere aliquam efficiẽtiam in hos actus, non compararetur ad illos vt potentia, ſed vt habitus infuſus potẽtię, & adiuuans eam ad ſuos actus. Præſertim, quod inter eos actus nullus eſt, ad quẽ character confirmationis ſit ſimpliciter neceſſarius, quia omnia pertinentia ad pugnam ſpiritualem contra hoſtes fidei, fieri poſſunt ab homine non confirmato, ſolùm

per auxilia grātiæ. Ergo non datur character vt potentia simpliciter ad huiusmodi actum, sed solùm vt aliquis designetur, vt sit miles ex officio deputatus ad huiusmodi pugnam, & vt hac de causa habeat à Deo paratum subsidium necessarium ad eādem militiam exercendam, in quo nulla intercedit ratio propria potentiæ physicæ actiuæ.

18 Propter hoc septimum argumentum, & alia similia concludit Suarez, characterem posse dici, habere tantùm rationem potētiæ moralis, quia videlicet est signum ex diuina ordinatione ad hoc destinatum, vt qui eo fuerit insignitus, sit aptus ad tale ministerium: sicut in lege veteri circuncisiò dici poterat potētia passiua ad recipienda sacramenta illius legis. Et similiter virga iudicis potest dici potentia actiua ad gubernandum, si per eius traditionem detur potestas gubernandi. Colligit secundò Characterem non dari per se primò, vt principium agendi, sed solùm ad consignandum, & deputandum hominem ad aliquam actionem. Et tandem fatetur, se non posse in hac re à Diuo Thoma non dissentire, quoniam rationes factæ illum cogunt, vt à sententia Diui Thomæ discedat, paratus quidem ei assentire, cùm primùm earum solutiones inuenerit, quas hactenus nec reperire, nec assequi potuit. Pro decisione veritatis sit.

Prima conclusio. §. 2.

19 CHaracter confertur per se primò, vt suscipientem faciat aptum ad cultum diuinum, deinde vt configuret Christo, & tertiò vt ab alijs distinguat. Explicatur conclusio. Character est potestas quędam spiritualis, & supernaturalis, partim actiua, & partim passiua. Etenim tria tantùm sacramenta imprimūt characterem, baptismus, confirmatio, & ordo. Character baptismalis est vt prima potentia passiua, qua dignè, & cum fructu homo recipere potest reliqua sacramenta, & sine illà est ineptus ad eorum receptionem. Verum est, quòd huiusmodi character in virtute baptismi cum obice & fictione recepti, concurrit aliquo modo actiuè simul cum contritione ad producendam gratiam. Character ordinis est potestas actiua ad ministrandum alijs sacramenta, & non solùm ad conficienda sacramenta, verumetiam ad effectus supernaturales, qui communi lege gratię fiunt, cuiusmodi sunt effectus sacramentorum. Etenim sacerdos habet potestatem filios Dei facere, dum inquit: *Ego te absolno.* Et per characterem actiuè concurrit ad consecrationem Eucharistiæ, & sicut est causa sacramenti, ita & gratiæ: ac proinde character sacerdotalis physicè attingit effectum gratiæ, vel Eucharistiam. Character confirmationis habet vtrunque, nam partim est potentia passiua ad bene esse, & disponit & facit aptum ad suscipiendos ordines: partim verò est actiua, quia facit etiam aptum ad fidem cum vigore protestādam. Videtur autem iste character confirmationis magis esse potentia actiua, quām passiua, quia sine illo characterе tenent reliqua sacramenta, quod non esset, si iste character esset principaliter passiuus, sicut character baptismi.

Ex hoc primo, quod efficit character, se 20
quitur secundum, nam quia huiusmodi potestas deriuatur à Christo, & est quędā quasi participatio potestatis Christi, qui vt summus sacerdos habet omnem potestatem in sacramentis: ideò character configurat nos Christo, & similiores illi facit, quàm sint alij, qui non habent characterem. Item ex hoc secundo sequitur tertium, quia enim per characterem Christo configuramur speciali quadam ratione inde fit, vt isti ab alijs distinguantur, vt sacerdotes à laicis, & laici confirmati à non confirmatis, & baptizati à non baptizatis. Sic character baptismi est signum quo fideles ab infidelibus distinguūtur, & ob id à Patribus vocatur sigillum, & signaculum. Etenim sicut habitu & professione religionis priuatæ distinguitur monachus, & in Dei cultum iuxtà priuatā illius ordinis regulā consecratur: sic baptismus est professio religionis Christianę, quo homo consecratur, vt deinde sacramentorum receptione protestetur se indigere his remedijs Christi in Dei cultum, & ad propriū salutē. Item septē ordines ministrorum sunt à Christo instituti, vt eo signo designētur ij, qui reliquos dignitate prędellunt, vt in militia duces, & equites signo & dignitate distinguūtur à cęteris militibus. Rursus character confirmationis, quæ dicitur complementum baptismi, distinguit, & secernit confirmatum ab alijs non confirmatis.

Ex his intelligitur, qua ratione character 21
dicatur esse sacramentum, & res sacramenti, cùm signum externum sit sacramentum, tantùm, & gratia sit res tantùm. Etenim character est effectus sacramenti sensibilis, & sic dicitur res: & simul est signum, quòd homo sit Deo consecratus, & Christi miles. Et similiter est signum gratiæ, quia significat

grátiám, ob quam principaliter eſt inſtitu-
t'. quę gratia vel adeſt, vel adeſſet, niſi obex
poneretur. Et quanuis character in ſe non
ſit res ſenſibilis, ex coniunctione tamen ad
externum ſacramentum, fit ſignum aliqua
liter ſenſibile gratiæ. Ex quibus manife-
ſta eſt concluſio, nam charactere ſacramen
torum primò & per ſe deputantur homi-
nes ad cultum Dei ſecundùm ritum Chri-
ſtianæ religionis, ſicut in omni Republica
qui ad munus aliquod deputantur, ſigno
aliquo conſignari ſolent: ſed qui deputan-
tur ad aliquod miniſterium, deputãrur, vel
recipiendo aliquid in ſe, vel alijs quidpiam
tradendo: ergo character eſt neceſſarius, vt
primò & per ſe faciat hominem aptum &
idoneum ad cultum Dei, vel recipiendo ſa
cramentum, vel alijs conferendo. Sic chara
ctere baptiſmi idoneus & aptus efficitur
homo ad reliqua ſacramenta recipienda, &
ſi baptizatus non ſit, characterem confir-
mationis, aut ordinis non recipiet. Chara-
ctere autẽ confirmationis ſit aptus ad pro-
fitendam fidem, nam ſicut baptizatus profi
tetur fidem ſuſceptione aliorum ſacramen-
torum. & contra inuiſibiles hoſtes noſtræ
religionis pugnat: ſic confirmatus fidem pu
blicè contra viſibiles & manifeſtos fidei ho
ſtes profitetur. Denique charactereordinis
conſecrantur miniſtri ad conferendum a-
lijs ſacramenta, & ad cultum Dei ſpecialẽ,
& publicum.

22 Præterea quòd character ſecundariò cõ figuret hominem Chriſto, patet, quia per
ch.racterem baptiſmi, & confirmationis
deputatur ad cu.tum Dei in proteſtatione
& defenſione fidei, & redditur idoneus ad
offerendum ſpirituales hoſtias, vt contriti
cordis, & gratiarum actionis, iuxta illud 1.
Petri.2. quod de omnibus fidelibus dici-
tur: *Vos autem genus electum, regale ſacerdo-
tium, gens ſancta, populus acquiſitionis, vt vir
tutes annuncietis eius, qui de tenebris vos vo-
cauit in admirabile lumen ſuum.* Per characte
rem autẽ ordinis configuratur homo Chri
ſto ſacerdoti ad cultum Dei publicum, &
miniſterium, vt per ſacerdotium offerat
Deo verum & propitiatorium ſacrificium
pro populo. Rurſus, quòd character tertiò diſtinguat hominem ab alijs, conſtat ex
dictis: nam charactere baptiſmi diſtinguitur homo ab infidelibus, & vitam ſpiritua-
lẽ regeneratione baptiſmi exorditur. Cha-
racter etiam confirmationis ad idem quodã
modò pertinet, quatenus perductos ſpiri-
tualiter ad ætatem virilem munit & config
nat ad pugnã contra viſibiles fidei hoſtes,
& â paruulis in fide diſtinguit. Character
denique ordinis diſtinguit miniſtros ſacra
mentorũ, conſecratos ad conferendũ alijs
ſacramenta, ab alijs fidelibus, qui non ſunt
miniſtri.

Secunda concluſio. §. 3.

CHaracter eſt potentia vel actiua, vel paſ 23
ſiua, non ſolũ moralis, verũetiam phyſi
ca, reductiuè conſtituta in ſecunda ſpecie
qualitatis. Prima pars concluſionis proba-
tur ratione D. Thom. nam homines deputã
tur ad cultũ Dei ſecundũ ritũ à Chriſto in-
ſtitutũ: ſed Chriſtus inſtituit, vt omnia ſacra
mẽta præter baptiſmum ab homine ſuſcipe
rentur ſuppoſita diſpoſitione paſsiua in ip-
ſo ſuſcipiente, ſine qua eſt incapax ſacramẽ
torum: inſtituit etiam, vt aliqua ſacramenta
nullo pacto confici, aut conferri poſſent, ni
ſi ab eo, qui aliquam haberet qualitatem a-
ctiuam: ergo omnis character vel eſt poten
tia paſsiua, vel actiua. Conſequentia pro-
batur, quia talis qualitas, & diſpoſitio re-
quiſita ad ſuſcipienda ſacramenta, eſt potẽ
tia paſsiua: ea verò, quę ad conficienda, &
conferenda ſacramenta requiritur, eſt po-
tentia actiua. Vnde character eſt potentia
ſpiritualis, qua homo ſecundùm animã per
ficitur in ordine ad recipiendũ, vel dandum
ea, quæ ſunt religionis Chriſtianę. Et ideò
character baptiſmalis eſt potentia paſsiua,
qua homo aptus & idoneus redditur ad alia
omnia ſacramenta dignè & fructuoſè reci-
pienda, ita vt ſine illo nullum aliud ſacra-
mentum recipi poſsit, vt habetur cap. Ve-
niens, de presbytero non baptizato. An ve
rò iſte character hoc habeat ex ſua natura,
quidã probabilecẽſent, ſed probabiliuseſt,
hoc illi cõuenire, ex ſola Chri inſtitutione, 24
& ordinatione, quiitainſtituit, vtlinetalicha
ractere, aliorũ ſacramẽtorũſuſceptio valida
& rata non ſit: quoniã naturis rerũ cõſidera
tis nulla apparet ratio, cur reliqua ſacramẽ
ta characterem baptiſmalem præſupponãt,
vt vera & rata eſſe poſsint: baptiſmus verò
nullum aliud ſacramentũ prærequirat. Cha
racter autẽ confirmationis, cũ detur ad vin
cendas tentationes, quibus fides impugna-
tur, eſt potentia actiua, qua homo cum vi-
gore & ex officio tentationibus fidei reſiſte
re queat. Et quanuis character confirmatio
nis nõ ſit prorſus neceſſarius ad illos actus,
cum multi non confirmati per gratiam, vir-
tutes, & auxilia ſpecialia etiã pro fide Chri
ſti martyrium ſubierint: nihilominus tales
non ex officio, & quaſi ſpeciali ratione ad

hoc designati,fidem Christi profeſsi ſunt, quomodo qui characterem confirmationis ſuſcipiunt, profitentur.Hi enim tẽtationes cum eiſdem auxilijs facilius ſuperant,&ex officio reſiſtere dicuntur, vt conſtat ex D. Thoma infra.q.72.artic. 5. ad. 2.Similiter character ordinis eſt etiam potentia actiua, qua reliqua ſacramenta conficiuntur, & alijs adminiſtrãtur. Quare character eſt qualitas,qua Deus voluit nos peculiariter inſignire,vt ſui cultus miniſtros in quibuſdam particularibus actibus, nempe, in ſacramẽtorum receptione,in tentationibus fidei ſuperandis,& in ſacramentis adminiſtrandis, ratione cuius Deus nobiſcum ad huiuſmodi actus ſpeciali modo concurrit,ita vt aliquos ſine hac nota & qualitate vim habere penitus nolit,alios verò ex officio,& quaſi à proprijs miniſtris,ratione illius qualitatis verè & phyſicè fieri velit.

25 Secunda pars concluſionis, nempe Characterem eſſe potentiam moralem, patet, quia vbicũq; eſt talis character, Deus ex pacto adeſt,& concurrit ad effectum ſupernaturalem producendum, quod non facit, vbi non eſt talis character.Secundò, quoniam qui deputantur adaliquod miniſteriũ, poteſtate deputantur, ſaltem morali, vt cõſtat in iudice & Rege, &c.ſed characterem ſacramentorum homines deputantur ad cultum Dei ſecundùm ritum Chriſtianæ religionis: ergo character eſt poteſtas moralis.Tertia pars concluſionis,nẽpe,quod ſit etiam potentia phyſica,eſt contra Bellarmi num lib.2.de ſacramentis,cap.19.propoſitione.3.Sic autem eſt intelligẽda, quòd per characterẽ phyſicè attingitur effectus gratiæ: & phyſicè & actiuè per characterem abſoluit ſacerdos,& conſecratEuchariſtiã, & illi conſecrãti& proferenti verba abſolutionis & conſecrationis panis ad nutum obedit, vt in corpus Chriſti tranſmutetur, & verba illa formæ ſacramenti inhabente characterem efficacia ſunt,& verè & actiuè efficiunt & cauſant remiſsionem peccati,& tranſmutationem panis in corpus Chriſti, quam efficaciam non haberent illa verba,ſi â non habẽte characterem ſacerdotalẽ proferrentur: cuius oppoſitum tenet Suarez,
26 diſput.11.ſectio.3.ſed deceptus eſt.Probatur autẽ concluſio. Primò. Ratio quidditatiua potentiæ phyſicè,ſiue exterioris, vt viſiue, ſiue interioris vt intellectiuæ,& ſic de alijs,in eo poſita eſt,vt ſit principium agendi vel patiendi ſimpliciter, abſtrahendo à bono,vel malo, conuenienti vel diſconuenienti: item de ratione potentiæ phyſicæ A eſt,q̃ illa poſita,poſsit ſequi actus,quia ſi illa ſequinõ poteſt:ſed hæc omnia cõueniũt characteri,nã poſito baptiſmali, poſſũt alia ſacramenta recipi, non autem ſine illo, & poſito characterе ſacerdotali poteſt homo conſecrare corpus & ſanguinem Chriſti,ſiue in peccato mortali exiſtat,ſiue in gratia, non item ſine illo: ergo eſt potentia phyſica.Secundò. De ratione potentiæ phyſicę eſt,non poſſe intendi, aut remitti:ſed hoc etiam conuenit characteri, nam ſiue ſacerdos frequenter illo vtatur, ſiue nunquam,
B non propterea character ipſe intenditur, aut remittitur:ergo.Neque obſtat, characterem ſacerdoti primum impreſſum, quo poteſt conſecrare, & efferre Euchariſtiam extenſione quadam perfici addita reali perfectione abſoluendi. & in Epiſcopu eundẽ characterem extendi, vt ordines & confirmationem conferre queat: quia hoc non eſt intendi,imò neque vlterius augeri, aut minui poteſt.

Tertiò. Cùm Deus confert homini eſſe 27
C naturale, præter eſſentiam confert potentias & habitus ad operationes illi conuenientes:ergo ſimiliter cùm Deus, vt author gratię,conſtituit hominem in eſſe ſupernaturali,præter gratiam, quæ eſt, ſupernaturalis eſſentia,tribuit illi potentias,& habitus ſupernaturales ad operandum Itaque vt operationes & actus ſemper indigent potẽtia, qua fiant,ſic etiam operationes ſupernaturales indigent ſupernaturali potentia, quæ character appellatur. Quartò. De ratione
D potentię phyſicę eſt,vt hominem nõ faciat bonum,vel malum, vt conſtat in potentia viſiua,vel intellectiua,quę bonum non facit habẽtem:ſed poteſtas characteris hominem non efficit bonũ ſimpliciter: ergo eſt phyſica.Quintò.Potentia phyſica eſt indelebilis,ſed character eſt etiam potentia indelebilis,& manet poſt peccatum, & poſt mortem etiam in damnatis,&in hæretico, & degradato,qui dum reconciliatur eccleſię,aut ſi mortuus reſurgat, nequit iterum
E baptizari,confirmari,aut ordinari,ſi hæc ſacramenta ſemel receperat, nec pendet ex illa ſubiecti diſpoſitione,ſi modò verum ſacramentum,etiam informe, homo recepit: ergo eſt phyſica poteſtas.

Quartà pars concluſionis, videlicet cha 28
racterem reductiuè conſtitui in ſecundaſpecie qualitatis,conſtat ex ratione Diui Thomæ.Sed ad eius intelligentiam præmittere oportet,virtutem dupliciter dici inſtrumẽtalem.Primò,quia licèt ſubiectiuè ſit in agente principali, non tamen eſt principiũ

formale,& principale, cui effectus aſsimile A tur. Sic calor ignis dicitur virtus inſtrumentalis ad generandum ignem. Secundò, quia non tantùm non aſsimilat ſibi effectum, ſed neque etiam eſt ſubiectiuè in agente principali, ſed in puro inſtrumento, quod ſibi effectum non aſsimilat. Sic potentia, quę eſt in pennicillo ad imaginem depingendam, dicitur inſtrumentalis. Virtus igitur inſtrumentaria primi generis propriè, & directè collocatur in prædicamento, poſterioris au B tem generis, reductiuè tantùm, vt potentia, quæ eſt in pennicillo, & calamo non conſtituitur directè, & perſe in ſecunda ſpecie qualitatis, ſed tantum reductiuê. Hoc præmiſſo, ratio D. Thomæ ſic concluditur. Virtus purè inſtrumentalis, non ponitur propriè in prædicamento, ſed ſolùm reductiuè: at character eſt virtus purè inſtrumentalis: ergo non propriè, ſed reductiuê collocatur in ſecunda ſpecie qualitatis. Minor probatur, Character ſolùm reperitur in miniſtris C Dei; ſed miniſtri Sacramentorum, non ſunt cauſę principales, ſed inſtrumentales duntaxat: ergo character eſt tantùm virtus purè inſtrumentalis.

29 Sed obijcitur. Sequitur ex hac doctrina, characterem eſſe in prima ſpecie qualitatis, & non in ſecunda: nam ex ſententia D. Thomæ virtus Sacramenti reducitur ad primam ſpeciem qualitatis, quia cùm talis virtus ſit imperfecta, reducitur ad ſpeciem ſui termini, quæ eſt gratia: ſed character in hoc com- D paratur à D. Thoma virtuti Sacramẽtorum, quòd eſt virtus inſtrumentalis, & in hoc genere aliquid imperfectum, & incompletũ: ergo etiam character collocabitur in prima ſpecie, vbi ponitur virtus ſacramenti. Negatur ſequella, & ratio diſcriminis eſt, quia virtus ſacramenti dicitur imperfecta, quia eſt motus, veluti alteratio, quę in fieri conſiderata eſt motus ad qualitatem, & ideo ſi- E cut motus, qui directè in prædicamento ſui termini non ponitur, ibi tamen conſtituitur reductiuè: ſic etiam virtus ſacramenti ratione termini, id eſt, gratiæ, ponitur reductiuê in prima ſpecie qualitatis, cùm ibi directè non conſtituatur. Character verò non habet illam rationem imperfecti, quam habet motus, quoniam habet eſſe permanens, & indelebile: ſed in ratione inſtrumenti habet imperfectam rationem cauſæ reſpectu cauſæ principalis, & ideò reducitur ad eam ſpeciem, in qua eſt potentia naturalis, tametſi ipſe ſit ſupernaturalis. Sed hæc omnia in ſolutionibus argumentorum magis explicabuntur.

Diluuntur argumenta. § 4.

AD Argumentum primæ ſententiæ fa 30
tendum eſt, characterem non eſſe propriè ac perſe in prædicamento, ſed tãtùm reductiuè, quia eſt entitas imperfecta, & virtus inſtrumentaria. Negatur tamẽ, qualitates ſupernaturales verè & propriè, ac directè non conſtitui in prędicamento. Ad primam impugnationem reſpondetur, quôd ſicut in naturalibus propriæ paſsiones reducuntur ad ſpeciem eſſentiæ, cuius ſunt paſsiones, & nihilominus ipſæ habent ſua genera, & ſpecies ſuas, in quibus formaliter & directè conſtituuntur; ſic etiam qualitates ſupernaturales, quatenus reducuntur ad naturam diuinam, vt ad proprium principium, non collocantur in prędicamento; nihilominus ſecundùm propriàs entitates habẽt ſua genera, & ſuas ſpecies in quibus directè & formaliter conſtituuntur. Ad ſecundam reſpondetur, Ariſtotelem conſtituiſſe prædicamenta in entibus naturalibus, in quibus entia ſupernaturalia non repoſuit, quia illa nõ cognouit. Nihilominus eadem ratio prædicamentalis conuenit entibus ſupranaturalibus, & eodem modo genericè. Ad tertiam reſpondetur, enti naturali & ſupernaturali non eſſe vnam rationem communem & vniuocam in ratione entis, & in genere phyſico, bene tamen in eſſe intelligibilis & cognoſcibilis, atque in genere logico & prędicamentali. Cùm igitur qualitas modificet, & qualificet ſubiectum abſtrahendo à modo naturali, & ſupernaturali, ideò vniuocè & genericè dicitur de qualitatibus naturalibus & ſupernaturalibus. Ad confirmationẽ reſpondetur eodem modo, quòd corruptibile, & incorruptibile differunt genere phyſico, id eſt, materia, ſed non genere logico & prædicamẽtali, dequo in præſenti agitur. Sicut anima rationalis, & anima brutiſub eodem prædicamento & genere ſubſtãtiæ collocantur, tametſi vna ſit immortalis, & alia corruptibilis, & mortalis. Sic etiã intelligentiæ ponũtur in prædicamento ſubſtãtiæ, nõminus quã ſubſtantiæcõpoſitæ, cũ tamẽ illæ incorruptibiles ſint, hæ verò corruptibiles.

Ad primũ argumẽtũ tertiæ ſentẽtiæ reſpõ 31
detur, intellectũ & volũtatẽ, in quibus virtutes Theologicæ reſidẽt, licèt ſecũdũ ſuã naturam, nõ habeãt vim ad eliciẽdas operationes eiuſdẽ ſpeciei cũ actibus harũ virtutum, poſſe tamẽ producere actiones, quæ aliquã habeãt proportionẽ & ſimilitudinẽ cũ actibus harũ virtutũ. V.g. Intellectus ex ſua natura actũ credẽdi elicere nõ poteſt, qui eiuſ

dem sit speciei cum actu, quē habitus fidei elicit, potest tamen absolutè prodire in actū credendi mysteria supernaturalia, vt hæretici credunt, quam plures veritates supernaturales, qui quidē actus quandam habet similitudinem cum actu fidei, & versatur circa idem obiectum materiale: & hoc sufficit, vt fides infusa habeat rationem habitus determinantis virtutem potentiæ. Cęterum intellectus, in quo character constituitur: suapte natura in actum exire non potest qui etiam materialiter proportioneturcum actu, ad quem ponitur character. Non enim intellectus ex sua natura absque charactere sacerdotali in actū confecrationis etiā materialiter prodire potest, & ideò character nullatenus habet rationē habitus determinātis inclinationem, & virtutē vniuersalem intellectus: sed totaliter illi præstat nouā virtutē, ac proinde habet rationem potentiæ.

32 Ad secundum cōcessa maiori negatur minor. Et ad probationem respondetur, ex eo quòd character procedit à Deo, vt authore gratiæ, optimè sequi, illū non inclinare ad actum malum, quin potius quātum est in se, tendere in actum, qui ex suo genere & obiecto est bonus. At secundū quòd inclinat imperfectè ad huiusmodi actum bonum, possumus vti charactere bene & male. Vnde cū actus characteris fuerit malus moraliter illa malitia non est in ipsum characterem refe rēda, sed in operantem, qui charactere male vtitur. Sicut enim omnis creatura, quatenus ab authore naturę procedit, est quidē bona, nihilominus potest homo illa abuti: sic etiā de charactere dicendum est. Cęterū si character esset habitus & virtus supernaturalis, non solum inclinaret ad bonum, verùm etiā neque illo abuti possemus: quia virtus determinatā & perfectā inclinationem habet ad bonū, & ideò virtute nemo male vti potest.

33 Ad primā confirmationē respondetur, characterem esse quandam imperfectam participationē potestatis & characteris Christi. Et ob illam imperfectionē non determinat totaliter potentiam ad operādum bene moraliter. Ad secundam confirmationem respōdetur, characterem concurrere vt instrumētum Christi agentis principalis ad operationem, si ipsa operatio secundùm substātiam consideretur, secus autē si perpēdatur quātùm ad modum bonitatis, vel malitiæ moralis, quem modum non desumit à charactere, sed ab operante per liberam volūtatem, qui bēne & male ipso charactere, vti potest, nā character quantū admodum operādi subordinatur libero arbitrio operantis. Ad tertiā

A confirmationem negatur, characterē in propria materia non posse esse indifferētem ad bonū & malū. Neque exemplū est ad rē, nā character est in intellectu practico taliter respiciens verum, quòd simul respicit bonū religiosum, propterea quòd sacramenta, ad quæ ordinatur, sunt ceremoniæ, & operationes religiosæ. Quare si quis corpus Christi irreligiosè conficiat, ille actus non solum erit malus ab extrinseco, sed etiā ab intrinseco in propria materia, ac proinde character secūdū se est indifferens ad bonum & malū.

B Ad tertiū argumentū respondetur primò, ad rationem specialem habitus nō satis esse, 34
vt determinatè inclinet ad bonum opus in suo genere, sed prętereà requiri, vt non conferat operanti totam virtutem efficiendi illud opus, sed quòd præsupponat aliquis virtutem & potestatem in operante respectu illius operis, antequām ipse habitus perfectè & determinatè inclinet. Hoc autem, vt dictū est, non reperitur in charactere, nam cōfert

C totam virtutem operandi ad suum opus. Secundò respondetur, characterem non determinare simpliciter potentiam ad bonū opus intra suum genus, & intra suum proprium finem. Etenim vt sæpe repetit D. Thomas in tota ista quęstione, character perse ordinat hominem ad diuinum cultum, sicuti ad proprium finem, quia charactere possumus vti ad opus, quod ex malitia operántis sit irreligiosè, & improportionatè ad cultū Dei. Ad argumentum ergo neganda est minor iuxtà istam solutionem. Ad illud exemplum ex arte desumptum respōdetur artem requiri ad

D regulādum, quod aliàs per naturam fieri poterat vtcunque sine arte. Characterem verò esse principium dirigens, & regulans, quod aliàs per naturam nequaquam fieri poterat: & ita habitus artis suscipit intensionem, & remissionem, & ad primam qualitatis speciē pertinet: character verò minimè, & ex consequenti spectat ad secundam speciem.

Ad quartū respondetur, illā potentiā, quæ 35
directè in prædicamento & specie collocatur, & quę nō est purè instrumentalis, necessario sequi aliquam essentiam in subiecto, in

E quo est. Illam verò potentiam, quæ reductiuè est in predicamento & specie, & est purè instrumentalis, non esse necessario coniūctam, in subiecto in quo est, cum essentia & esse, a quo dimanat.

Ad quintū respōdetur, causam principalē 36
esse illā, quæ operatur per potētiā, quæ directè & perse in predicamēto cōstituitur. Illā verò potētiā, quæ est in prædicamēto indirectè, & est purè instrumētalis, nō cōstituere

causam

cauſam principalem, vt patet in pennicillo, ſed de hoc iterũ redibit ſermo loco citato.

37 Ad ſextũ negatur ſequella, eſt enim latũ diſcrimen inter habitus ſupernaturales, & characterem, quia illi ſunt in agente principali, & ideò ſunt directè & per ſe in prædicamento, & ſpecie. Character verò non eſt in principali agente, ſed in inſtrumento tantùm, & ideò non eſt directé & per ſe in prædicamento. Ad confirmationé dicitur, ſimilia in omnibus non tenere, ſed in aliquibus tantùm. In preſenti verò ſimilitudo in eo conſiſtit, quòd vtraque virtus eſt purèinſtrumentalis, & ex conſequenti aliquid incompletum in ſuo genere, & hac ratione vtraque virtus debet reductiuè in prædicamento conſtitui.

38 Ad replicam contra ſolutionem ibi aſſignatam reſpondetur, potentias naturales non eſſe ſimpliciter inſtrumenta, ſed participare aliquid cauſarum principalium, cum in ſemetipſis habeant proprias & connaturales ſibi virtutes. Et quamuis potentia naturalis non aſſimilet ſibi effectum principalem, quem producit, aſſimilet tamen ſibi effectum minus principalem. Etenim potentia calefactiua, quamuis ignem genitum ſibi non aſſimilet, calorem tamen, quem producit, aſſimilat. Character autem eſt ſimpliciter inſtrumentalis potentia, quę nullum ſibi effectum aſſimilat, ſed virtuti reſidenti in agente principali. Secundò reſpõdetur, potentias naturales eſſe quidem inſtrumenta agentium principalium, in quibus reſident tanquam in proprijs ſubiectis, illiſque aſſimilant effectus, quos producunt, quod ſufficit ad rationem perfectam potentiæ, nihil enim aliud exigit eſſentia, & ratio naturalis potentiæ. Character verò non ſolũ eſt potentia inſtrumentalis, ſed etiam eſt potẽtia inſtrumentalis non reſidẽs in cauſa principali, cui effectus aſſimiletur, ſed in miniſtra, cui effectus non reſpondet niſi miniſterialiter, & ſecundum quid. Ex hac autem ratione character aliqualiter deficit à perfectione potentiæ.

39 Aliqui verò reſpondent, characterem, ſi ad potentias naturales comparetur, eſſe potentiam perfectam ſimpliciter, quia potẽs eſt efficere effectum longe perfectiorem effectu aliarum potentiarum. Si verò comparetur ad characterem, & poteſtatem reſidentem in Chriſto, cuius noſter character eſt quædam participatio, imperfectam habere & diminutam rationem potentiæ, & reductiuè pertinere ad ſpeciem potentiæ: ſed hęc reſponſio non videtur ſufficiens, A quia ratio potentiæ non ſolùm penſanda eſt ex perfectione effectus quem producit, ſed ex modo, quo producit. Multum enim refert ad rationem potentiæ, an producat effectum purè inſtrumentaliter, & miniſterialiter, an potius ſecundum quendam modum cauſæ principalis, aſſimilans effectum ſubiecto potentiæ, in quo reſidet, tanquam cauſæ principali, nam quod potentia aſſimilet effectum ſubiecto, in quo ipſa reſidet B & ex cuius eſſentia dimanat, multum refert ad perfectionem potentiæ.

Ad ſeptimum argumentum ex Suarez 40 deſumptum, negatur antecedens, & ad probationem conceditur, characterem baptiſmalem non eſſe potentiam actiuã, niſi quando baptiſmus fictè recipitur, nam ſublata tunc per pœnitentiam fictione, character vt ſemen baptiſmi, ſicut ſignificat, ita virtute illius cauſat effectiuè ac phyſicé gratiam baptiſmalem adiuncta diſpoſitione. C Sed negatur, characterem baptiſmi non eſſe potentiam phyſicam paſſiuam. Ad probationem dicendum eſt, potentiam paſſiuam phyſicam, quæ in principali agente, vt in proprio ſubiecto reſidet, eſſe receptiuam alicuius actus, per quem actuatur. Quæ verò eſt purè inſtrumentalis, nec in principali agente reſidet, tanquam in ſubiecto, nullius actus eſt receptiua, quo actuetur. Et talis eſt character baptiſmalis, qui quidem dicitur potentia paſſiua phyſi D ca, non quia ſit propriè receptiua alicuius actus, quo informetur, vel quia ſit receptiua ſacramentorum, aut gratię habitualis, aut ſacramentalis, aut aliorum characterũ, ſed quia diſponit hominem efficiendo illum aptum, idoneum, ac potentem, vt alia ſacramenta, & eorum effectus recipiat, quę ſine charactere baptiſmi recipere non poſſet. Ex hoc autem non ſequitur, quòd E ſit diſpoſitio pertinens ad primam ſpeciem qualitatis, vt infert Suarez, quia character amitti, minui, aut auferi per intenſionem non poteſt, ſicut diſpoſitio poteſt, ſed dicitur diſponere hominem, non quia aliquo modo ſit diſpoſitio ad gratiam, ſed quia conſtituit hominem aptum, & idoneum ad recipiendum cætera ſacramenta. Vnde matrimonium contractum à baptizato eſt alterius rationis à matrimonio cõtracto à non baptizato. In hoc enim ſolũ habet rationem contractus, in illo autem & rationem contractus, & rationem ſacramenti ſortitur. Eſſe verò ſacramentum aliquid phyſicum & reale importat, ſaltem pro materiali, quod quidem reperi-

tur in matrimonio contracto à baptizato: nō tamen in matrimonio contracto â non baptizato: in quo matrimonium physicè & realiter non est, nisi quidam contractus, siue matrimonium consideretur promateriali, siue pro formali, at matrimonium in baptizato est aliquid physicum & reale, etiam in ratione sacramenti, saltem pro materiali. Per characterem autem efficitur baptizatus, idoneus & aptus ad recipiendam illam entitatem physicam & realem, cuius nō est capax non baptizatus. A

42 Præterea negandum est, characterem B firmationis & ordinis recipi in charactere baptismali, vt in propria potentia physicè receptura, quia licèt character baptismalis, semper supponatur ante hos characteres, nō inde sequitur, esse potentiā receptiuam eorū proprié ac physicè tū, quia sicut anima per seipsam, & per suas potentias est capax characteris baptismalis, sic etiam & aliorum. Tum quia character baptismalis ex sua natura, non ita subordinatur alijs characteribus, vt sine illis sit quasi in statu imperfecto, qualis est status potentiæ passiuæ, quæ suo actu caret, quo informari, & actuari debet. Tum denique quia vna qualitas non est alterius receptiua, nisi per illam constituatur in actu secundo, vel primo ad agendum, vt contingit in animæ potentijs, quæ nec sunt purè actiuæ, nec purè passiuæ, sed vtranque rationem participant. Character autem baptismalis non habet rationem talis potentiæ respectu aliorum, atque adeò non est potentia physica illorum receptiua, sed potentia passiua physica conferens aptitudinem, & idoneitatem ad recipienda alia sacramenta, & eorum effectus. Vnde ad eorum receptionem est ita necessarius, vt qui baptismi characterem non habet, aliorum sacramentorum, effectuumque illorum ex Christi institutione incapax prorsus existat. Quare, siquis nō baptizatus confirmetur, vel ordinetur, nihil recipiet, sed iterum post baptismum cō firmari & ordinari debet. Cuius ratio est, quia baptismus est regeneratio quædā spiritualis in vitam Christianam, confirmatio autem est augmētum spirituale promouens hominem in spiritualem ætatem perfectā. & ideo sicut non potest esse augmēti in vitā perfectam, nisi generatio, & esse in natura præcesserit: sic etiam nec sacramētum confirmationis recipi potest, nisi præcesserit baptismus. Ità D. Tho. in. 4. d. 7. q. 2. ar. 1. quæstiūc. 3. ad 3. colligit ex D. Dionysio. c. 2. Eccles. hast. Hierarc.

Sed obijcitur ex Scoto in. 4, d. 6. q. 10. & Durando d. 4. q. 1. vbi probare contendunt characterem baptismi nō esse potētiā, quia baptizatus in nullū actū simpliciter potest, in quē non potest etiam non baptizatus, siue sit sermo de actu, in quē potest actiuè, siue de actu, quē quodammodo potest ab alio recipere: sic enim potest non baptizatus inungi chrismate, sicut baptizatus, & nō baptizatus çquè baptizare potest, sicut baptizatus, dummodo formā ecclesiæ obseruet, & debitam habeat intentionē: ergo frustra dicitur, characterē baptismi esse potentiā passiuam. Respondetur negando, baptizatū nihil recipere posse, quod non baptizatus suscipere non possit: quia ille potest recipere omnia alia sacramēta, & effectus eorū, hic autem nullum aliud sacramentum suscipere potest, aut effectum sacramenti à sacramento, tametsi aliunde effectum sacramenti, fortassis sine sacramento à Deo recipere queat. Similiter negatur, quòd non baptizatus facere possit actiuè, quicquid baptizatus potest, quia non baptizatus non potest confirmare, consecrare, absoluere, ordinare, aut vngere: etsi hæc facere attētet, nihil omninò efficiet, quoniam hęc characterem episcopalem, seu sacerdotalem necessariò præsupponunt, cùm character ordinis sit horum omnium actuum principiū actiuum non solùm ex officio, sed etiā simpliciter, qui sanè character ordinis characterem baptismalē necessariò prērequirit. Et licèt qui baptismum & confirmationem non suscepit, baptizare & fidem Christi cōfiteri queat, sic & baptizatus, aut confirmatus, cùm multi ante baptismum & confirmationem Christum fuerint confessi: & similiter ad martyrij palmam peruenerint: hæc tamen ex officio, non baptizatus, & non cō firmatus nullo modo efficere valent. Vnde inter alia, huiusmodi characteres in hoc differant inter sese, quòd character ordinis est principium operandi, non solùm ex officio, sed etiam simpliciter; etenim non ordinatus nec ex officio, nec vllo alio modo cōsecrare, absoluere, & ordinare potest. Characteres autem baptismi, & confirmationis sunt principia operandi, nō simpliciter, sed solùm ex officio: quia vt inquit D. Thom. in. 4. d. 7. citata, de characteribus baptismi, & confirmationis, ad ea, quæ sunt necessitatis, admittitur aliquis: etiam si hoc non cōpetat ei ex officio. Cū ergo baptismus sit sacramētū necessitatis, ideò qui characterē baptismi non habet, potest licitè in casu necessitatis baptizare, etiāsi in eo euētu hoc

43 C D E 44

ex

ex officio illi non competat. Ad eundē modum, quia confeſsio fidei interdum eſt de neceſsitate ſalutis, iuxta illud ad Rom. 10. *Corde creditur ad iuſtitiam, ore autem confeſsio fit ad ſalutem*: Ideò vbi fideiconfeſsio eſt neceſſaria etiam non baptizatis, & non confirmatis hoc competit, tametſi hæc non habeant ex officio characteris ſuſcepti in ſacramento confirmationis. Sic ex officio baptizare non poteſt, qui characterem baptiſmi, imo etiam & characterem ordinis non habuerit. Et vt rectè obſeruauit D. Thomas infra q.72.art.5.& in.4.d.7. q.2. art.1. q.2. ad.3. confeſsio fidei ex officio eſt ſolius cōfirmati, qui in ſacramento confirmationis accepit poteſtatem ad agendum ea, quæ ad pugnam ſpiritualem contra hoſtes fidei ſpectant: vt conſtat exemplo Apoſtolorum, in quibus ſacramentum confirmationis exordium ſumpſit, qui antequàm plenitudinem Spiritusſancti eos confirmantis recepiſſent, incluſi manebant in cœnaculo propter metum Iudæorum, poſteà verò repleti, & confirmati gratia Spiritusſancti, *cœperunt loqui cum fiducia verbum Dei*, & fidem Chriſti coram hoſtibus illius publicè confeſsi ſunt. Actor.2.&.3. ſed quia virtus Dei non eſt ſacramentis alligata, ideò conferre poteſt hominibus robur ſpirituale ad fidem Chriſti publicè confitendam, abſque ſacramento confirmationis: quemadmodùm etiam poteſt quis conſequi remiſsionem peccatorū ſine baptiſmo. Nihilominus confeſsio fidei ex officio eſt ratione characteris, qui in ſacramento confirmationis ſuſcipitur. Sed cōfirmationis character non recipitur in characterе baptiſmali, vt in propria potentia phyſicè receptiua, cùm iſte character baptiſmi non ſit niſi potentia paſsiua phyſica, conferens idoneitatem ad recipienda alia ſacramenta, tametſi ipſum ſubiectum actuet & perficiat ſine vllo ordine, vel habitudine connaturali ad alium actum in eo recipiendum.

45 Ad aliam probationem de ordinis characterе reſpondetur concedendo, iſtum characterem non eſſe potentiam paſsiuam, ſed negatur, quòd non ſit potentia actiua phyſicè. Ad probationem conceſſa maiori, negatur minor, & ad probationem prioris partis de ſacramentis dicitur, characteresinferiorum ordinum, vt Diaconatus & minorum, non conferre poteſtatem, niſi vt actus miniſtrandi ad altare, bene, dignè, & ſolemniter fiat ex officio, cùm tamen ſine illis fieri poſſet actus quò ad ſubſtantiam. Et de his characteribus intelligi non debet, quod de characterе ordinis dicitur, nempe conferre poteſtatem ad conferenda aliquā ſacramenta: ſed neceſſariò accipiendum eſt de characterе ſacerdotali, qui ſolus dicitur potentia phyſica ſupernaturalis actiua ad conferendum alijs ſacramenta. Ad impugnationem conceſſa maiori negatur minor, quia licet illud ſufficiat quantum ad id, quod in ſacramento eſt materiale, nihilominus ad faciendum formaliter ſacramentum eſt neceſſaria huiuſmodi potentia. Itaque neque character ſine forma verborum ſufficit, quantumuis exerceatur actio ſenſibilis & corporea, neque verba ſunt efficax forma, niſi proferantur a ſacerdote habente characterem. Vnde licet ad proferenda verba conſecrationis ſufficiat vis loquendi, & ad vngendum vis naturalis motiua manus, ſi tamen verba formæ non proferantur a ſacerdote, non conficietur ſacramentum Euchariſtiæ, Confirmationis, & Pœnitentiæ. Ad alteram partem minoris de effectu ſacramētorum reſpondetur, characterem ordinis eſſe propter aliquam actionem ſibi connaturalem, quia ſine characterе ſacerdotali fieri non poſſet conſecratio panis & vini in corpus & ſanguinem Chriſti, neque peccatorum abſolutio, & aliorum ordinatio.

Ad confirmationē negatur, characterem 46
ſacerdotalē non influere in gratiā, quæ datur per ſacramenta, phyſicè enim attingit effectū gratiæ, vel Euchariſtiæ. Vnde actio miniſtri medio characterе, vt potētia inſtrumētali, verſatur circa ſacramentū, abſoluendo, tranſubſtātiando, ordinando, & ſine characterе nō eſſet actio ſacramentalis. Et ideò Diaconus, dū in neceſsitate miniſtrat Euchariſtiam, quam conſecrare non poteſt ex defectu characteris ſacerdotalis, non cōcurrit ad effectum ſacramenti, ſed applicat ſacramentū, vt ſi laicus ſibi, vel alteri applicaret. Et quāuis miniſter baptiſmi, qui non eſt ſacerdos, ſolū efficiat gratiā interuentu ſacramenti, ſi tamen habeat ſacerdotalē characterē, per ipſum, vt per inſtrumētū influit in gratiam. Et ſimiliter in Euchariſtia actio trāſubſtātiationis nō eſt tota immediatè ab ipſis verbis, ſed mediante characterе, ſine quo nō fieret trāſubſtātiatio, etiā ſi miniſter verba proferat. Verū eſt tamē, reſpectu gratiæ, quā confert Euchariſtia, minorē cōcurſum habere characterē, quā in pœnitentia: quia in ea actione ſolū ſe habet ſacerdos, vt applicans ſacramentum iam factum; nihilominus verè dicitur influere in illam gratiē, quia ſine illo non fieret Euchariſtia, virtute cuius confertur gratia. Et ſic gratia dependet a characterе, in quantùm ipſa Euchariſtia non fieret ſine illo: ac proinde ip-

ſa

ſe character eſt ſimpliciter neceſſarius, non ſolum ad conficiendam Euchariſtiã, ſed etiam ad effectum illius, quia ſine characterenec fieret Euchariſtia,nec eius effectus ſequeretur.Inſuper character gratiam phyſicè non attingit,,niſi virtute ſacramẽtali informetur.

Ad illam probationem de characterecõ firmationis,iam dictum eſt in prima cõcluſione,qualiter ſit potentia paſsiua,vel actiua.Eſt igitur concedendũ, huiuſmodi characterem non conferre neceſſariampoteſtatem,ſed vigorem & robur,vt homo ex officio fidem intrepidè proteſtetur contra tyrãnos,qui ſunt vilibiles fideihoſtes.Nihilo minus dicitur poteſtas actiua in ordine ad duos actus,quos confirmatushabet:ordinatur que ad quendam actum,qui ab ipſo producitur, & perficit ſubiectum, cuiuſmodi eſt fidei profeſsio. Ex his pater ſolutio ad omnia,quę colligit Suarez in illo ſuo argumento longiſsimo,quo cõuictus â D.Thomæ ſententia diſceſsit.

ARTICVLVS III.

Vtrum character ſacramentalis ſit character Chriſti.

IVVS Thomas reſpondet affirmatiuè.Sedad probationem ſupponit, characterem propriè eſſe ſignaculum quoddam, quo aliquid inſignitur, vt ordinatũ ad aliquem finem, ſicut characterе inſignitur denarius ad vſum commutationum,& milites characterе inſignũtur, quaſi deputati ad militiam.Secundo ſupponit,hominẽ fidelem ad duo deputari.Primo & principaliter ad fruitionem gloriæ,& ad hoc inſignitur ſignaculo gratiæ, iuxta illud Ezechiel. 9.Signa Thau ſuper frontes virorum gementium,& dolentium.Et Apocalyp. 7. Nolite nocere terræ, & mari. neque arboribus,quo ad vſque ſignemus ſeruos Dei noſtri in frontibus eorum.Secundario deputatur ad recipiendum, vel tradendum alijs,quæ ad cultum Dei pertinent,& ad hoc deputatur per characterẽ ſacramẽtalẽ.Hoc præmiſſo probat D.Tho.concluſionẽ,primo in argumẽto,Sed cõtra ex cõmuni definitione characteris.Character eſt diſtinctio â characterе æterno impreſſa animæ rationali, ſecundũ imaginẽ cõſignans Trinitatẽ creatam Trinitati creanti,& recreanti, & diſtinguẽs â nõ cõfiguratis ſecundũ ſtatũ fidei.ſed character æternus eſt ipſe Chriſtus, iuxta illud ad Hebr.1. Qui cũ ſit ſplẽdor gloriæ, & figura

vel characterſubſtãtiæ eius:ergo characterpropriè attribuẽdus eſt Chriſto. Deinde in corpore.Character ſacramentalis eſt ad dandũ,& recipiendũ,quæ ſunt cultus Chriſtiani: ergo eſt ſpecialiter character Chriſti.Conſequentia probatur,quia in Chriſto eſt plena poteſtas totius religionis,cuius ſacerdotio configurantur fideles per charactеres ſacramentales, qui nihil aliud ſunt,quam participationes quædam ſacerdotij Chriſti ab ipſo Chriſto.

Primũ argu. D. Tho. deſumitur ex illo ad Epheſ.Nolite cõtriſtare Spiritũ ſanctum Dei, in quo ſignati eſtis: ſed character importat cõſignationẽ: ergo magis debet actribui Spiritui ſancto,quã Chriſto.Reſp. Paulũ ibi loqui de cõſignatione,qua Chriſtianus deputatur ad gloriã per gratiã,quod pertinet adSpiritũ ſanctũ, quatenus ex amore procedit, quod Deus nobis aliquidgratislargiatur,quod ad rationẽgratiæ pertinet.Eſt autẽ Spiritus ſanctus amor,& ideò 1.Cor.12.dicitur,Diuiſiones gratiarum ſunt, idẽ autẽ ſpiritus.Adeultũ vero inſignituirChriſtianus per characterẽ,& ſic non tribuitur Spiritui ſancto.

Secundum argumentum eſt.Character eſt ſignũ gratiæ,quæ per ſacramẽtũ cõfertur,ſedgratia nõ cõferturniſi á ſoloDeo,iuxta illudPſal. 83.Gratiã & gloriã dabit Dñs:ergo character ſacramẽtalis nõ eſt ſpecialiter tribuẽdus Chriſto.Reſp.characterẽ eſſe rẽ & ſacramẽtum.Eſt quidẽ res,quia eſt effectus ſacramẽti, eſt autẽ ſacramẽtũ,quia ſignificat gratiã.Vnde ſi character cõſideretur in ratione ſacramenti.ſic eſt ſignũ innisibilis gratiæ,quæ in ſacramẽto confertur.Sivero perpẽdatur ſecũdũ propriãrationẽ characteris, ſic eſt ſignũ cõfigurãs Chriſto authori chriſtiani cultus,& ideodiciteſſeChriſti.

Tertium argumẽt.Per characterẽdiſtinguũtur fideles ab alijs,ſed diſtinctio ſanctorum ab alijsfit per charitatẽ, quæ ſola diſtinguit inter filios regni,& filios perditionis,vt inquit Auguſ.lib.18.c.18. Vnde & ipſi perditionis filij characterẽ beſtiæ haberedicuntur,vt patet Apocal.13.Charitas autẽnõattribuitur Chriſto, ſed magis Spiritui ſancto,iuxta illud adRom.5 Charitas Dei diffuſa eſt in cordibus noſtris per Spiritumſanctum,qui datus eſt nobis.Vel etiã Patri,ſecundũ illud 2.adCor.vlt.Gratia Dñi nri IeſuChri,& charitas Dei:ergocharacter ſacramẽtalis nõ eſtChriſto attribuẽdus.Reſp.per characterẽ diſtingui vnum ab alio per cõparationẽ ad aliquẽ finẽ, in quẽ ordinatur, qui habet characterẽ,vtcõſtat incharactere militari, quo in ordine ad pugnã diſtinguitur miles Regis à milite hoſtis.Ad eundẽ modum character quo diſtinguuntur boni à malisin ordineadvitã æternã,eſt gratia & charitas,quibusopponitur characterbeſtiæ,quieſt obſtinatoinpeccato qua

aliqui deputantur ad pœnam æternam. Character verò Chriſti ordinatur, & eſt ad cultũ Dei in hac vita, cui opponitur profeſſio mali cultus.

Commentarius.

1 TItulus huius articuli non eſt ſic intelligendus, an character: qui eſt in nobis ſit eiuſdem rationis cũ illo, qui eſt in Chriſto, cùm Chriſtus nullum characterem ſacramẽtalem habuerit. Primò, quia Chriſtus nõ fuit baptizatus, niſi Ioannis baptiſmo, qui characterem non impreſsit. Secundò, quia character eſt quædã participatio ſacerdotij Chriſti, & ideò illis ſolis competit, qui eius ſacerdotium participant. Tertiò, quia character eſt ouium, ſeruorum, militum, & membrorum, Chriſtus autem eſt Paſtor, Dominus, Dux, & caput. Quartò quia Chriſtus in quãtum homo, ab inſtanti ſuæ conceptionis accepit a Deo omnem plenitudinem poteſtatis ad fidem prædicandam & defendendam, & ad ſacramenta inſtituenda, & virtutem & efficaciam interiorem illis dandam. Vnde ſicut in aliquo effectum ſacraméti tine ſigno ſenſibili & ſacramento inducere potuit: ſic etiam ex parte ipſius nullum ſacramentale interius quò ad hoc fuit requiſitum. Quintò, quia ſine charactere confirmationis erat fidem defenſurus contra omnes mundi principes, & robur & conſtantiam alijs daturus: & ſine ſacramento, aut charactere ordinis altiori, & eminentiori modo poteſtatem habuit ſacerdotij, quaſi ſacerdotium inſtituẽs & ſolo ſacerdotij vſu fuit ſacerdos in cœna, & in cruce ſeipſum offerens. Fuit etiam ſacerdos non ſuſceptione ſacramenti, ſed inſtitutione, cùm tamen character non ſacramenti inſtitutione, ſed ſuſceptione conferatur. Chriſtus ergo nullum habuit characterem ſacramentalem, ſed illum ſolum increatum, & cõſubſtantialem Patri, ratione cuius ad Hebræ. 1. dicitur character, ſeu figura ſubſtantię Patris.

2 Similiter ſenſus tituli nõ eſt, an character, qui in nobis imprimitur, à Chriſto imprimatur, tanquam a cauſa efficiente principali, ſic enim certum eſt imprimi a Chriſto, qui eſt cauſa principalis inſtitutionis ſacramentorum. Eſt igitur ſenſus cõcluſionis D. Thomæ, quod character ſacramentalis eſt character Chriſti. id eſt, Chriſto vt Principi configurans, & conſignans ipſos ſuſcipientes. ſicut character imperialis conſignat milites Imperatori. Vnde quia Chriſtus eſt ſupremus Põtifex, & Dux Chriſtianæ religionis, ejuſque author, & inſtiiutor, ideò omnes, qui ſub hac religione militãt, dicũtur conſignari ſigno ſeu charactere Chriſti, quia talis character à ſacerdotio Chriſti manat, & eos illi ſpecialiter ſubijcit & configurat. tãquã mẽbra capiti, vel tãquã milites Duci, ac Principi, & tãquã miniſtros ſummo ſacerdoti. Etenim character eſt quædam ſacerdotij Chriſti participatio: & ideò ſicut Chriſtus habet plenã poteſtatẽ ſpiritualis ſacerdotij: ſic etiã fideles eius configurantur illi in eo, quod participãt aliquã ſpiritualẽ poteſtatẽ reſpectu ſacramentorum eius, & eorũ, quæ ad cultum diuinum ſpectant.

Præterea pro intelligentia concluſionis 3
adue tendum eſt, Chriſtum in præſenti non conſiderari, prout habet naturam diuinam cõmunem cum Patre & Spiritu ſancto, ſed prout diſtinguitur ab ipſis perſonis, vt eſt ſuppoſitum humanum, vnde habet, quôd ſit Princeps Eccleſiæ militãtis, & ſummus Dei ſacerdos, ac inſtitutor totius diuini cultus. Et hac ratione character ſacramentalis eſt quædam ſacerdotij Chriſti participatio, cõfigurans ipſi Chriſto vt Principi, & ſummo ſacerdoti religionis Chriſtianæ. Et in hoc ſenſu character ſacramentalis dicitur character Chriſti, quia eſt ſignaculum quoddam configurans ſpecialius Chriſto ſecundum rationem exemplaris, quàm Patri, aut Spiritui ſancto. Dicitur autem configurare Chriſto, nõ quidem vt Deus eſt, ſed quatenus homo, & ſecundùm eius ſacerdotium, hoc eſt, in quantum Chriſtus eſt ſacerdos & caput Eccleſiæ. Ratio autẽ huius eſt, quia per characterem deputantur fideles ad cultum diuinum, omnis autẽ religionis poteſtas & principatus, ſiue ſit vera, ſiue falſa religio, penes ſacerdotes reſidet. Et ex conſequenti character ſacramẽtalis, quo in Eccleſia militãte ad Dei cultum deputãtur, a Chriſti ſacerdotio, id eſt, a Chriſto, prout eſt ſacerdos, & caput Eccleſiæ deriuatur, & ideò ſacramentales characteres dicuntur participatione ſacerdotij Chriſti: quoniam homo per characterem baptiſmalem habet a Chriſti ſacerdotio eſſe formaliter mẽbrũ Chriſtianæ religionis, & eſſe capacẽ aliorũ ſacramẽtorũ, quæ a Chriſti ſacerdotio deriuantur. Quod idem de cæteris characteribus cõfirmationis & ordinis proportionabiliter affirmãdũ eſt. 4

Sed obijcitur. Productio characteris eſt actio quædam ad extra, ergo non magis eſt propria Chriſti, quam Patris & Spiritus ſancti, cùm actiones ad extra ſint cõmunes totĩ Trinitati. Negatur conſequentia, quia licèt productio characteris, prout importat efficientiam, ſit primario ab ipſo Deo, ac proin

Digitized by Google

de communis toti Trinitati, importat tamẽ ordinem formalem ad Chriſtum, quem ad Patrem & Spiritum ſanctum non dicit, propterea quod in Chriſto eſt etiam poteſtas inſtrumentalis, cui noſtra poteſtas vniuocè etiam aſsimilatur. Sic etiam actiones humanitatis Chriſti aliquem ordinem dicunt ad verbum diuinum, vt eſt ſuppoſitum humanum, quem non dicunt ad Patrem & Spiritum ſanctum. Per gratiam autem principaliter conſignantur, & aſsimilantur homines toti Trinitati, cùm ſit quoddam diuinæ naturę conſortium. Imò verò per characterẽ, in quantum eſt ſignum gratiæ, toti Trinitati configurantur.

5 Poſtremò circa definitionem characteris aſsignatam à D. Thoma in argumento, Sed contra, animaduertendum eſt, in ea aſsignari omnes cauſas proximas characteris. Primò enim tangitur cauſa formalis, cũ dicitur, *Diſtinctio*: id eſt, ſignum diſtinctiuum. Secundò indicatur cauſa efficiẽs proxima, cùm dicitur, *A charactere æterno*: ideſt, Filio, qui eſt figura ſubſtantiæ Patris, ad Hebræ. 1. Tertiò ſignificatur cauſa materialis, ſeu ſubiectũ, cùm dicitur: *Animæ rationali impreſſa ſecũdũ imaginẽ*. Quartò cõſtituitur duplex cauſa finalis, nẽpe, *Cõfiguratio*, in eo quod dicit, *Cõfigurãs Trinitatẽ creatã, cõfigurat enim Trinitati increatæ*. Et, *Diſtinctio*, in hoc quod dicit: *Et diſtinguens à nõ cõfigurãtis*. Poteſt autem hæc definitio ſic apertius explicari. Primò nãque dicitur: *Diſtinctio*: id eſt, ſignum diſtinctiuum, quia diſtinguit fidelem ab infideli, & baptizatum à non baptizato, cùm per characterem ſacramentalẽ fideles ad cultum diuinum deputentur, vel quia ipſos fideles inter ſe diſtinguit, videlicet confirmatum à non confirmato, ordinatũ à nõ ordinato. Et vt inquit D. Thomas in 4. d. 4. quæſtio. 1. artic. 2. quæſtiunc. 2. ad. 1. non ſolùm eſt ſignum diſtinctionis, ſed cauſans etiam diſtinctionem. Etenim licèt fides ſufficienter diſtinguat fideles ab infidelibus quantum ad actus fidei, non tamen quãtum ad actus ſupernaturales, qui competunt fidelibus, vt docet D. Thomas loco citato ad quintum: quoniam ad huiuſmodi actus addi debet ſpiritualis quædam potentia, qua fideles ab infidelibus diſtinguãtur, & ad cultum diuinum ſpeciali quadam ratione deputentur nota aliqua permanente, & indelebili, cuiuſmodi nõ eſt fides, ſed character. Dicitur autem: *A charactere æterno*: vt ſignificetur cauſa eius efficiens, nempe Deus. Dicitur: *Configurans Trinitatem creatam, &c.* quia eſt ſignum hominis ad imaginem Dei facti, & quia ſicut Trinitas increata eſt vna in eſſentia, & trina in perſonis: ſic etiam anima, cùm ſit vna in eſſentia, & trina in potentijs, per characterem conſignatur. Et quanuis effectus in creatura fiat communiter à Trinitate, & ideò character hac ratione non efficitur à ſolo Filio, dicitur tamen character à Filio imprimi propter rationem ſimilitudinis ad proprium perſonę, quia ipſe per proprietatem eſt imago, figura, ſeu character ſubſtantiæ Patris: ad Hebræos. 1. Et ſimiliter, quia virtus paſsionis Chriſti operatur in ſacramentis. Vnde baptizati Chriſtum induere dicuntur ſpeciali quadam ratione, iuxta illud ad Roman. 6. *Quicunque baptizati ſumus in Chriſto Ieſu, in morte ipſius baptizati ſumus*. Tum, quia Chriſtus eſt caput, & Dux exercitus, & militiæ Chriſtianæ, & ideò dum charactere inſigniuntur, eius cultum profiteri, & ſub eius vexillo militare ſignificant.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum character ſit in potentijs animæ ſicut in ſubiecto.

ONCLVSIO. Character non eſt ſubiectiuè in eſſentia animæ, ſed in eius potentia. Probatur in argumento, Sed contra, ex definitione characteris aſsignata articulo præcedenti. Character imprimitur animæ rationali ſecundum imaginem: ſed imago Trinitatis in anima attenditur ſecundum potentias: ergo character erit in potentijs animæ. Deinde in corpore. Character eſt ſignaculũ, quo anima inſignitur ad ſuſcipiendum, vel alijs tradendum, quæ ſunt diuini cultus, qui quidem in actibus cõſiſtit. ſed potẽtiæ ſunt, quæ propriè ordinãtur ad actus, ſicut eſſẽtia animæ ordinatur ad eſſe: ergo character eſt in potẽtia animæ, & nõ in eius eſſẽtia.

Primũ argumẽtum D. Tho. eſt. Character eſt diſpoſitio ad gratiã: ſed gratia eſt in eſſẽtia animæ, ſicut in ſubiecto, vt oſtẽſum eſt 1. 2. q. 110 art. 4. ergo character eſt in eſſẽtia animæ, & nõ in potẽtijs. Reſp. characterẽ nõ diſponere per ſe directè & proximè ad gratiã, ſed proximè ad cultũ Dei, & ideo nõ eſt in anima, ſicut eſt gratia. Etenim ſubiectũ tribuẽdũ eſt accidẽti ſecũdũ rationẽ eius ad quod proximè diſponit, nõ verò ſecundum rationem eius, ad quod remotè, vel indirectè diſponit. Et quia character directè & proximè diſponit animam ad diuini cultus executionem, hoc autem aptè, & ſuauè ſine auxilio gratiæ fieri non poteſt: ideo &c.

ex consequenti Deus recipientibus characterem confert gratiam, per quã dignè adimpleãt ea, ad quæ deputantur.

Secundum argumentum. Potentia animæ non est subiectum alicuius, nisi habitus vel dispositionis sed character non est habitus, vel dispositio, sed magis potentia, cuius subiectum non est nisi essentia animæ: ergo character non est in potentia animæ sicut in subiecto, sed potius in essentia ipsius. Respond. Essentiam animæ esse subiectum potentiæ naturalis, quæ ex principijs essentiæ dimanat, character autem, cum sit spiritualis potentia, provenit ab extrinseco. Vnde sicut essentia animæ perficitur per gratiam, qua spiritualiter vivit: sic potentia naturalis animæ perficitur per spiritualem potentiam, quæ est character: quoniã habitus & dispositio pertinent ad potentiam animæ, propterea quod ordinantur ad actus, quorum potentiæ sunt principia. Et ob eãdẽ rationem, quidquid ad actum ordinatur, est potentiæ tribuendum.

Tertium. Character non est subiectiuè in intellectu, neque in voluntate, cum non ordinetur ad intelligendum, neque ad volendum. Nec similiter est in vtroque, quia idem accidens nequit esse in diuersis subiectis: ergo non est in potentia animæ sicut in subiecto, sed potius in essentia. Respond. Characterem esse in intellectu, quia ordinatur ad cultum Dei, qui est quædam fidei protestatio per signa exteriora, & ideo debet esse in potentia animæ intellectiua, in qua est fides. Hic articulus nullo indiget commentario, sed quæ ad eius intelligentiam necessaria sunt, disputationibus sequentibus examinabuntur.

PRIMA DISPVTATIO.

An character insit essentiæ animæ, vel eius potentijs.

CIRCA Præsentem difficultatem sunt diuersę ac dissentientes Theologorum sentẽtiæ. Prima est Durandi in. 4. distinctione. 4. quæstione. 1. vbi asserit, non esse inquirendum, in quo sit character tanquam in subiecto. Et in hac parte consequenter loquitur, nam cùm dixerit, characterem esse entis rationis, hoc autẽ nullibi sit subiectiuè, sed tantùm obiectiuè in intellectu, ideò rectè affirmat, non esse curandum de subiecto characteris: subiungit præterea Durandus, quòd si probabiliter concedatur, characterem ordinis esse aliquid reale, dicendum est, non esse in anima tanquam in subiecto, neque in eius potentijs spiritualibus, scilicet in intellectu & voluntate, sed esse in potẽtia executiua corporali ministri, nempe in ore, & lingua, quibus profert verba consecrationis, & absolutionis, & in manibus consecratis, quibus præparat materiam, & tenet hostiam consecrandam. Potest autem hæc sententia probari. Primò, quia character non perficit animam, aut eius potentias, neque quantum ad cognitionem, neque quantum ad appetitionem, sed solùm ordinatur ad exequendum: ergo non est in illis, sed insola potentia executiua, nempe in manibus, ore, aut lingua, per quæ minister sacramenta efficit, & materiam & formam sacramenti ad suscipientem applicat. Consequentia patet, nam qualitas, quæ in aliqua potentia subiectatur, perficit illam in ordine ad proprium actũ. Sic ars, quæ ponitur in potentia intellectiua, perficit hominem ad veram cognitionẽ factibilium, & virtus moralis in appetitu inclinat ad appetẽdũ, prout recta ratio determinat, & virtus operatiua Mulici, vel scribentis in manibus est per modum transeuntis. Sic character cũ nullo modo perficiat actum intellectus, aut voluntatis, sed potẽtias executiuas tantùm, scilicèt manus, aut linguam, in illis solùm erit, tanquam in subiecto.

Confirmatur, quia character est potentia executiua, sed potentiæ executiuę sunt in mẽbris corporeis: ergo character est in mẽbris, & nõ in anima. Maior patet, quia character est potentia ordinata ad executionẽ eorum, quę sunt diuini cultus. Minor constat inductione, nam licèt ars subiectetur in intellectu, potentia tamen executiua artis est in ipsis membris.

Secunda sententia docet, characterem immediatè subiectari in essentia animæ. Sic Marsilius in. 4. quæstione. 4. articulo. 1. Gabriel distinctione. 6. quæstione. 2. articulo. 1. dubio. 1. Palatio distinctione. 4. disputatione prima, ante quartam conclusionem, Bellarminus libro. 2. de sacramentis, capite. 19. conclusione quarta, & Suarez hic, disputatione. 11. sectio. 4. & probatur primò hæc sententia. Character imprimitur in anima, vt definitur in Florentino, & Tridentino: sed anima designat substantiam & essentiam, non autem potentias: ergo, &c. Secundò. Character est dispositio ad gratiam, vt docet Diuus Thomas hic ad primum: ergo est in eodẽ subiecto, in quo est gratia. Sed gra-

tia

tia in opinion: Diui Thomæ est in essentia animæ: ergo etiam character, cùm sit dispositio, ad illam. Tertiò. Signum & signatum debent esse in eodem subiecto: sed character est signum eorum, quæ per sacramenta conferuntur, quibus tota anima perficitur, vt sunt fides, spes, charitas: ergo Quartò, qui per characterem deputatur anima, & consignatur ad aliquod ministerium spirituale, ergo debet esse in ipsa anima.

4 Quintò probatur ex Suarez. Quando aliquid imprimitur alicui rei, vt sit signum, manifestans illam rem vt destinatam ad aliquod munus, illamque àcæteris distinguës, debet constitui in illa parte, quæ est notior, & aptior ad notificandam eam rem, & eius distinctionem: sed substantia secundum se est notior, & prior quàm potentia, ergo cùm hoc sit signum spirituale, atque adeò proportionatum ipsis rebus, quatenus secundùm se sunt cognoscibiles, debet poni in ea re, quæ secundum se est notior: ergo debet poni in substantia & essentia eius.

5 Sextò. Character non est principium alicuius actus intellectus, aut voluntatis pertinentis ad cultum Dei, vel vsum sacramentorum: ergo non est ponendus in intellectu aut voluntate, sed in animæ substantia. Antecedens probatur discurrendo per singulos characteres, nam character baptismi est potentia passiua ad recipiendum alia sacramenta: sed ad huiusmodi receptionem nullus actus intellectus, aut voluntatis est necessarius, sed solùm requiritur concursus passiuus ex parte subiecti. Item, character confirmationis ordinatur ad constantem fidei, & religionis Christianæ professionem, quæ fieri potest actibus externis, qui non sunt actus intellectus & voluntatis. Rursus, character ordinis datur ad sacramenta ministrãda, ad quod ministerium nullus actus intellectus & voluntatis requiritur.

6 Septimò. Potentia animæ non est capax alicuius qualitatis, quæ neque est actus secundus talis potentiæ, neque actus primus disponens, vel dans virtutem ad simpliciter agendum, vel saltem ad melius & facilius eliciendum actum talis potẽtiæ: sed character non est actus primus, aut secundus potentiæ animæ: ergo non recipitur in illa veluti in subiecto, sed in anima, quæ est principale principium omnium actuum diuini cultus. Maior probatur, quia potentia animæ ex sua natura est tota destinata ad operandum, & totum suum esse, & speciem recipit cum habitudine & inclinatione ad actus, & obiecta: ergo in suo esse perfici

A non potest per aliquam qualitatem, quæ non sit actus secundus, nisi perficiatur in sua actiuitate in ordine ad actum secundum.

Octauò. Character ex sententia D. Thomæ ideò est in potentijs, quia dicit vim operandi, sed character baptismi non est principium operandi: ergo saltem hic character erit in anima. Confirmatur. Si homo accedat fictè ad baptismum, licèt recipiat sacramentum, non recipit gratiam, & nihilominus constituitur filius Dei per baptismum: ergo debet recipere in anima B aliquod esse supernaturale, ratione cuius dicatur genitus supernaturaliter. Cùm ergo talis fictè accedens solum characterem baptismalem, & non eius gratiam recipiat, character erit in ipsa anima. 7

Tertia sententia affirmat, characterem immediatè subiectari in voluntate. Sic Scotus in 4. distinctione. 6. quæstione. 11. Fundamentum illius est, quia dispositio est in eodem subiecto cum perfectione, ad quam disponit: sed character est dispositio ad gratiam, quæ cùm sit idem cum charitate, est subiectiuè in C voluntate: ergo etiam character. Secundò. Character est prima radix obligationis Christianæ, qua homo obligatur Deo: sed hæc obligatio proximè pertinet ad voluntatem, per actum enim voluntatis homo proximè obligatur Deo: ergo character est etiam in voluntate. Tertiò. Character ordinatur ad exhibendum cultum Deo, exhibere autem cultum Deo pertinet ad voluntatem, & non ad intellectum: ergo character est in voluntate. Minor probatur, quia virtus religionis, quæ circa diuinum cultum versatur, sicut erga proprium obiectum, residet in voluntate tanquam in subiecto: ergo exhibitio diuini cultus pertinet ad voluntatem. Si dicatur cum Diuo Thoma hic ad tertium, characterem per se primò ordinari ad protestandam fidem in cultum Dei per opera exteriora, atque adeò pertinere ad intellectum, in quo est fides: contra hoc obijcitur. Protestatio fidei facta E in Dei cultum immediatè pertinet ad religionem, per ipsam enim regulatur tanquam per proximam regulam: ergo pertinet per se primò ad voluntatem, ac proinde character etiam. 8

Quarta opinio constituit characterem in anima, si tamen anima, & potentiæ realiter distinguantur, si verò anima & potentiæ sint idem realiter, ponit cha- 9

racterem

racterem in omnibus animæ potentijs. Sic Diuus Bonauentura in.4.distinctio.6.art.1. quæstione.3.& Petrus Aliacensis in. 4.quæstione.3.conclu.5.Firmamentum eorũ est, quia character secundùm D.Dionysium,capit.2.Eccleſiast.Hierarc.consignat Trinitatem creatam Trinitati increatæ.Vnde cùm character imprimatur animæ, quatenus est imago,imago autem non in vna tantùm potentia,sed in tribus cõsistat,ideò character in omnibus tribus animæ potentijs, nempe in memoria, intellectu, & voluntate erit. Nihilominus pro decisione veritatis sit.

19 Prima conclusio. Dogma fidei est,characterem esse in anima, & oppositum asserere est error in fide. Sic est definitum in Concilijs Florentino, & Tridentino, dum docent imprimi in anima, & esse indelebilem,& inseparabilem. Si autem in corpore subiectaretur, non esset indelebilis, sed corruptibilis cum corpore, & esset similiter corporeus, & extensus, quia qualitas spiritualis in corpore tanquam in subiecto esse non potest, sed necessariò debet esse in anima & subiecto spirituali. Consentiunt omnes Patres, & Theologi, vno excepto Durando,affirmantes characterem esse in anima, & hominem baptizatum aut ordinatum,si post mortem resurgat,non esse rebaptizandum,aut iterum ordinãdum. Quo fit,vt sententia Durandi sit hæretica, vel saltem erronea.

21 Secunda conclusio.Character non est immediate in essentia,& substantia animę, neque in voluntate,sed in intellectu.Hæc cõclusio est Diui Thomæ hic,& omnium discipulorum eius.Est etiam Alexandri Alensis.4.parte.quæstione.19.membr. 1.Alberti.4.distinctione. 4.quæstion.1. & ibidem Paludani quæstione. 2.articulo. 3. Ricardi distinctio.3.artic.2.quęstio.2. Et probatur primo ex Diuo Dionysio cap.2. de Eccles. Hierarch.vbi dicit, characterem esse lumẽ diuinum illuminans nos,& configurãs Christo.Lumen autem & similiter configuratio pertinent ad intellectum, non ad voluntatem.Secundò. Character per se ordinatur ad confessionem fidei factam externo Dei cultu: sed confiteri fidem est opus intellectus:ergo character immediatè pertinet ad intellectum,& est in illo subiectiuè, & non in essentia,& substantia animę.

23 Tertiò.Character no subiectatur immediatè in substantia animę,neque in voluntate:ergo in intellectu.Antecedens probatur quoad primam partem. Character per se primò ordinatur vel ad operandum,vel ad recipiendum: sed essentia & substantia animæ nequit esse proximum principium, aut operandi, aut recipiendi: ergo character non est in substantia animæ,sed in aliqua eius potentia. Secunda pars antecedentis probatur, primò, quia qualitates, quæ sunt in voluntate,vt in subiecto,per se respiciunt bonum,aut malum morale, voluntas enim est principium proximum bonę, aut malæ operationis:sed character, vt sæpe dictum est, abstrahit à bono,vel malo: ergo,&c.Secundò. Character est potentia instrumentalis,qua homo non semouet,sed potiùs mouetur à Deo,vt â principali agẽte: ergo in voluntate esse non potest: voluntas enim est potentia, qua homo se ipsum mouet, & ex consequenti potentia purè instrumentalis nequit esse in voluntate.

Quartò. Character consignat nos con- 13
signatione ad maximam dignitatem pertinente, ergo est constituendus in excellentissima potentia, qualis est intellectus. Confirmatur, quia in ea potentia ponendus est character, quæ est potior, & principalior pars imaginis, quia per eum conformamur Deo. Sicut enim ipsa operatur diuina per authoritatem,sic etiam homo ratione characteris impressi, operatur diuina per ministerium. Sed intellectus est potior pars imaginis: imò ex Diuo Thoma, in.4.distinctione.4. quęstione.1. arti.3. q. 3.tota imago est in parte intellectiua tanquam in radice, nam voluntas ex memoria & intellectu oritur, & tamen non pertinet ad eam, nisi in quantum sequitur intellectum. Accedit: quòd quicquid tribuitur homini ratione imaginis, principaliter respicit potentiam intellectiuam, & ex consequenti affectiuam, nam ex intellectiua habet homo absolutè, quòd sit homo, per voluntatem autem, quòd sit bonus, aut malus. Quare cùm homo per characterem ad aliquam operationem absolutè ordinetur, non autem secundùm benè, aut malè operandum, erit potiùs in intellectu, quam in voluntate.

Quintò.Character dat facultatẽ protestãdi fidẽ:sed fides est in intellectu.ergo character 14
debet poni in intellectu. Cõfirmatur, quia sicut fides absolutè ordinatur ad credẽdũ siue meritoriè,siue ãmeritoriè,quia pficit intellectũ supnaturaliter simpliciter:ità character ordinatur ad colendum Deum cognitum per fidẽ absolutè siue bene, siue male;illo eñ vtitur fides ad suas actiones:

ergo ſubiectari debet in intellectu, vbi eſt fides. Præſertim quòd cùm character ſit fundamentum omnium operationum, & paſſionum in Eccleſiaſtica Hierarchia, conſtitui debet in ea potentia, in qua eſſet fundamentum totius ædificij ſpiritualis, hoc autē eſt intellectus, in quo eſt fides, quæ eſt radix totius ædificij ſpiritualis.

15 Sed obijcitur. Character non perficit intellectum ad aliquam intellectionem practicam, aut ſpeculatiuam, vt patet in characte re baptiſmali, quo diſponitur homo, & fit capax ad recipienda reliqua eccleſiæ ſacramenta, ad quam ſuſceptionem impertinenter ſe habet aliqua intellectionis perfectio, ſiue practica, ſiue ſpeculatiua: ergo character non eſt in intellectu. Negatur conſequentia, & pro explicatione notandum eſt, quod ſicut in Deo præter intellectum & voluntatem reperitur potentia executiua, quę ab intellectu & volūtate ratione diſtinguitur, & magis pertinet ad intellectū practicum, quàm ad voluntatem Dei, eo quòd imperium diuinum, quod eſt actus intellectus practici, habet vim executiuam: ſic etiā character, cùm ſit potentia quædam executiua inſtrumentalis pertinet ad intellectum practicum, & non ad voluntatem. Etenim officium intellectus practici non ſolùm eſt intelligere etiam intellectione practica, verum etiam exequi efficaciter, præſertim ſi fuerit intellectus perfectus, qualis eſt diuinus. Imò multi id etiam concedunt intellectui Angelico. Character igitur, quia eſt diuina qualitas, eleuat intellectum noſtrū ad eius perfectionem participatam ab intellectu diuino. Per huiuſmodi autem eleuationem diligit intellectus ex Dei inſtitutione, voluntatem, & reliquas potentias ad recipiendum, vel conferendum aliquod ſacramentum, nam ſi homo accedat tāquam brutum, non intelligens quid agat, nihil efficit. Vnde talis actus intellectus directiuus volūtatis, & potētiarum, eſt quidem neceſſarius, vt per ipſum homo ſit diſpoſitus, ſeu potēs ad recipiendum, vel conferendum à parte rei, ſeu ex officio aliquod ſacramentum, debetque fieri ab homine legitimo, & deputato à Deo, cuius eſt ſacramentum inſtituere. Noluit ergo Deus, vt de facto talis directio intellectus eſſet potens & legitima, niſi ab intellectu per characterem eleuato: qui ad hoc in intellectu conſtituitur, vt eliciat illum actum, quo intellectus dirigit voluntatem, & alias potētias ad recipienda, vel cōferenda ſacramenta. Et hic eſt proprius actus characteris, qui proinde ſe habet in intellectu ad modum artis illum dirigētis ad hoc, vt poſſit opus facere, quod aliàs non poſſet. Quare verba conſecrationis, vel abſolutionis vt directa ab intellectu per characterem informato ſunt inſtrumenta legitima & efficacia Dei, & non aliàs, ad quod character ordinis deſeruit. Item receptio aliorum ſacramentorum vt directa ab intellectu per characterem baptiſmi, eſt legitima & ſufficiens ad recipiēdum verum ſacramentum, & non aliās.

17 Vnde conſtat, characterem eo dici lumē à D. Dionyſio cap. 2. &. 3. Eccleſiaſticæ Hierarchiæ, quia eſt principium directionis intellectus, vt verum recipiat, aut conficiat ſacramentum. Appellatur etiam poteſtas, ſeu potentia, quia ſicut ars tribuit poteſtatem aliquid efficiendi, vel recipiendi, ſic etiam & character. Vocatur etiam ſignum, ſigillū, ſeu figura, quia ſicut prętor miſſus à Rege, non habet poteſtatem, niſi ſit deputatus, & literas habeat obſignatas ſigillo regio: ſic etiam niſi quis characterem habeat quo deputatur, & ordinatur, vt ſit legitimus receptor, vel collator ſacramentorum, nihil efficiet. In eo tamen eſt differentia, quòd Prætor per ſolam moralem deputationem habet à Rege poteſtatem. Deus autem quē admodum cùm diligit hominem, & peccatum illi remittit, ac ſibi reconciliat, illumq; credere, ſperare, & diligere facit, ſemper hoc præſtat tribuendo qualitatem aliquā veram, & realem, animæque inhærentem: ſic etiam dum poteſtatem & ſanctificationem ad officia ſacra exercenda, per quædā ſacramenta hominum tribuit, eumque legitimum miniſtrum, & receptorem ſacramētorum deſignat, idipſum facit mediante vera, reali, & infuſa qualitate, nempe characte re. Supereſt diluere argumenta aduerſarum opinionum.

18 Ad primum argumentum pro prima opinione propoſitum, negatur conſequentia, quia habitus exiſtentes in intellectu & voluntate perficiunt eaſdem potentias in ordine ad proprios actus, nempe intellectionem, & appetitionem: potentia verò in huiuſmodi potentijs reſidens, non eſt neceſſarium, quòd illas perficiat in ordine ad intellectionem, & volitionem, ſed ordinatur talis potentia ad alios actus. Character ergo, cùm non ſit habitus, ſed potentia veluti cōſequens ſacramentalem gratiam ad executionem diuini cultus, & proteſtationem fidei per ſigna exteriora, non eſt neceſſariū, quòd intellectum perficiat per ſigna externa. Quę quidem potentia eſt diſtincta à fide

&

& charitate : ſicut potentia executiua in A Deo eſt diſtincta ab intellectu, & voluntate.

19 Secundò reſpondetur, intellectum duobus modis poſſe perfici ab aliqua qualitate. Vno modo per illuminationem, quia talis qualitas illuminat intellectum, vt aliquid exactiùs intelligat. Alio modo quia præbet efficaciam actui intellectus ad aliquid efficiendum, quòd aliàs efficere non poſſet, aut ſaltem non æquè benè. Character ergo perficit intellectum hoc ſecun B do modo, nam actus intellectus, qui ſine characterе ſacramentum efficere non potuit, addito characterе iam illud conficere poteſt. Exempla autem adducta à Durando non conuincunt intentum : nam virtus agendi, quæ eſt per artem, eſt in intellectu, & ſolùm mouet manus, non tamen ſubiectatur in eis, ſed in manibus tantùm ex longo vſu eſt quædam agilitas. Et ita quamuis character non faciat ſubiectum, niſi inſtrumentum agendi, vel patiendi reſpectu ſacramentorum, quæ C ſunt corporalia, non propterea character eſt in parte corporali, nempe aut in manu, quæ tangit materiam, aut in lingua, quæ profert formam, quia homo, cùm ſit inſtrumentum animatum Dei, applicat ſe per intellectum ad ſuſcipiendum, vel conferendum ſacramentum, ad quod etiam requiritur intentio, quæ eſt actus intellectus dirigentis: & ideò character debet eſſe in primo principio huius intentionis, & applicationis, & non in mem- D bris exequentibus : ſicut etiam potentia medicatiua facit medicum cooperatorem inſtrumentalem naturæ per applicationem medicinalium, cùm natura ſit principale agens ſanitatem; at non collocatur ars medicatiua in ore dicante, nec in manu medicante, ſed in intellectu dirigente. Ad eundem modum cùm exterior collatio, vel receptio ſacramenti dirigi debeat ab intellectu, qui eſt principium dirigens, in eo conſtituendus eſt character; vt ſcilicet intellectus illuſtratus per fidem dirigat in- E tentionem ad conferendum, vel recipiendum ſacramentũ, quod ſine characterе non efficeret. Per characterem enim baptiſmi intentio recipiendi alia ſacramenta facit ipſum ea verè recipere, & character ſacerdotalis facit, vt ſacerdos verè conficeret, ſine quo verè conſecrare non poſſet.

Ad confirmationem patet reſponſio ex dictis. Negatur enim minor, quia in manibus artificis nullus habitus, vel virtus conſtituitur, niſi forſam quædam agilitas, vel habilitas ex vſu relicta : nam manus de ſe apta nata eſt parere animæ, in cuius intellectu eſt ars artificis, quæ eſt tota virtus agendi, artificioſè mouens manus.

Ad primum argumentum ſecundæ opi- 21
nionis reſpondetur, prædicta Concilia intendiſſe tantùm diſtinguere animam à corpore, non eſſentiam, & ſubſtantiam animæ à ſuis potentijs, nam quod in potentijs recipitur, in ipſa animæ ſubſtantia recipitur, imò principaliùs quàm in potentijs.

Ad ſecundum reſpondetur, non eſſe ne- 22
ceſſarium, diſpoſitionem etiam proximam ad gratiam recipi immediatè in eodem ſubiecto, in quo eſt gratia, nam contritio eſt vltima, & proximà diſpoſitio ad gratiam, quæ eſt in eſſentia animæ, & tamen ipſa contritio non eſt immediatè in ipſa eſſentia animæ, ſed in potentia, nempe in voluntate. Secundò reſpondetur, quòd licèt diſpoſitio proxima ad formam reciperetur immediatè in ſubiecto, in quo eſt forma, ſecus tamen eſſet de diſpoſitione, quæ remotè diſponit ad formam. Character autem ſi ad gratiam diſponit, remotè ad illam diſponit, & ideò neceſſarium non eſt, vt ſit in eodem ſubiecto, in quo eſt gratia. Dicitur autem character à Diuo Thoma diſpoſitio remota ad gratiam, quia diſponit intellectum ad legitimam directionem, qua homo recipiat, vel cõferat ſacramentum tribuẽs gratiam. Et ideò conſtitui debet in ſubiecto, in quo eſt forma, ſeu actio, ad quam proximè diſponit. Vnde cùm proximé diſponat ad actus recipiendi, vel tradendi ſacramenta, quibus homo cultui diuino deputatur, & quæ ſunt quædam fidei proteſtationes, collocari debet in potentia intellectiua, in qua eſt ipſa fides.

Eſt autem aduertendum in duplici ſen- 23
ſu intelligi poſſe, characterem diſponere ad gratiam. Primò, quòd character diſponat ad gratiam eo modo, quo fides, à qua inchoat proxima diſpoſitio ad gratiam, tametſi fides, neque ſit proxima, neque ſufficiens ſimpliciter diſpoſitio ad gratiam, cùm ſine illa in anima reperiri queat. Ita ſimiliter character ſit quædam inchoatiua diſpoſitio non ad gratiam ſimpliciter, cùm hæc ſimpliciter loquendo

20

characterem nõn expostulet, vt suã dis- A
positionem, vt patet in gratia, quæ per so-
lam contritionem sine susceptione alicuius
sacramenti confertur; sed sit dispositio ad
illam gratiam sacramentalem, quæ virtute
sacramenti characterem imprimentis tri-
buitur. Hic quidem sensus probabilis est,
sed est alienus à mente Diui Thomæ in so-
lutione ad primum, & ex illo sequitur, cha
racterem non esse propriè dispositionem
ad gratiam, tùm quia licèt gratia sacramen
talis detur etiam ad actiones explendas per B
characterem, potiùs datur ad remissionem
peccatorum, quæ sine gratia non fit: tum
etiam, quia character consequitur fidem,
cùm sit ad eam protestandam per cultum re
ligionis Christianæ: & fides consequitur
gratiam ex mente Diui Thomę, sicut ad es-
sentiam animę consequuntur potentiæ. Er-
go de primo ad vltimum cùm character sit
posterior gratia, ad illam propriè non dis-
ponit. Itaque si gratia & character consi-
derentur, sunt quædam qualitates infusæ, sic C
cùm subiectum est dispositum, prima om-
nium est gratia in essentia animæ, quam cõ
sequũtur in potẽtijs habitus, & character,
sicut in naturali generatione essentiam ani
mæ consequuntur potentiæ.

Secundò potest intelligi, characterem
34 disponere ad gratiam, quantum ad vsum,
& exercitium, hoc est, quatenus gratia v-
sum characteris constituit bonum, reli-
giosum, & gratum Deo. Et hac ratione D
priùs natura est in cultu diuino exercen-
do character, quàm bonitas vsus, quæ ex
gratia, & charitate prouenit, quia in eo-
dem subiecto priùs natura est potentia,
quàm actus, & perfectio. Character au-
tem est potestas ad colendum Deum, gra-
tia verò tribuit actum, & perfectionem
huius cultus, quatenus à gratia, & cha-
ritate informantur, & perficiuntur om-
nes actus. Quod igitur asserit D. Tho-
mas ad primum, characterem ex conse-
quenti, & indirectè disponere ad gratiam,
verum est de vsu, & exercitio cultus di- E
uini, non tamen est verum de infusione,
nec sic à Diuo Thoma intelligitur, cùm
ipse constituat gratiam, quæ est princi-
palis effectus sacramenti, in essentia, &
substantia animæ. Et ideò infusio gratiæ
secundùm suam essentiam, & quò ad pri-
marium effectum formalem, quem in a-
mã causat, est primus sacramenti effe-
ctus secundùm naturam, & dignitatem.
Et sic character nequit esse dispositio ad
gratiam, si hæc consideretur secundùm
suam essentiam, & secundùm primarium,
& formalem effectum, quem in anima cau
sat, nempe illam reddere gratam Deo.
Hoc autem intelligendum est de dispo-
sitione præcedente, nam de concomitan-
te non est inconueniens concedere, chara-
cterem esse dispositionem concomitantem,
cùm sequatur gratiam, sicuti & illam sequũ
ntur reliquæ virtutes spirituales.

Ad tertium respondetur primò negan- 25
do characterem esse signum eorum, quæ
per sacramenta conferuntur, sed est pote-
stas recipiendi, vel dandi sacramenta, &
protestandi fidem, quæ est in intellectu, &
ad diuinum cultum dirigit. Secundò res-
pondetur, signum & signatum debere esse
in eodem subiecto adæquato, mediatè,
vel immediatè, & sic characterem esse
in anima mediante potentia. Et eodem
modo respondetur ad quartum: probat e-
nim characterem esse in anima, quod est
verum, sed non probat esse in anima im-
mediatè, & secundùm se, sed mediatè, &
secundùm potentiam cognoscitiuam. Si-
militer dicendum est ad quintum, sig-
num manifestans aliquam rem esse ponen-
dum in parte notiori, siue immediatè, si-
ue mediatè. Argumentum autem solùm
probat, characterem prout est signum di-
stinguens vnum ab alio, esse in anima, sed
non concludit esse immediatè in substantia
& essentia ipsius animæ.

Ad sextum respondetur, characterẽ non 26
esse principium alicuius actus intellectus,
aut voluntatis, qui sit cognitio, seu volitio:
nihilominus esse principiũ coefficiens ali-
quem actũ pertinentem ad intellectum, qui
actus est protestatio fidei. Et quia fides po-
nitur in intellectu, & ad diuinũ cultum diri-
git, ideò character subiectatur in intellectu.
Ad probationẽ antecedentis cõceditur cha
racterẽ baptismalẽ nõ esse principiũ alicui⁹
actionis, cũ sit potestas passiua, & nõ actiua:
nihilominus esse principiũ recipiendi actio
nẽ. Et quia est principium proximũ, collo-
cari debet in proximo principio actionis.
Dicitur autẽ character principiũ proximũ
actionis, conferens efficaciã actui intelle-
ctus, & ex consequenti cum hęc operatio sit
in intellectu, ibi debet poni character. Cha
racter verò cõfirmationis, prout est actiu⁹,
actiuè concurrit ad protestandã fidem acti
bus externis, directis tamen ab intellectu
per characterẽ. Insuper character sacerdo-
talis effectiuè concurrit ad consecrationem
Eucharistiæ, & ad absolutionem peccatorũ,
&c. cùm sit instrumentum incompletum.

Ad

27 Ad ſeptimum reſpondetur, illam maiorem eſſe veram de qualitate, quæ eſt virtus, ſeu habitus, non de qualitate, quæ eſt potentia, cuiuſmodi eſt character, qui eſt poteſtas ad recipiendum, vel tradendum cultum, proteſtantem, fidem, & ideò ponitur in ſubiecto fidei. Poteſt etiam dici, quòd character ſacerdotalis, quia eſt ſimpliciter actiuus, conſtituit ſacerdotem in eſſe inſtrumenti, dans illi virtutem in actu primo, ſaltem inchoatiuè ad conſecrandum, vt oſtenſum eſt ſupra queſtione 13. articulo 2. diſputatione 4. & ſimiliter perficit intellectum, vt in actum prodire queat, vel illum eliciendo, vel ſaltem imperando, & dirigendo.

28 Ad octauum reſpondetur, characterem baptiſmi eſſe principium recipiendi operationem; & quia eſt principium proximum, cùm omnis potentia ſit proximum ſui actus principium, conſtituitur in proximo operationis principio. Ad confirmationem reſpondetur, baptizatum in eo caſu non eſſe perfectum filium Dei, & ideó ſatis eſſe, ſi eſſe ſupernaturale, quod recipit, ſit immediatè in aliqua potentia, & mediatè in anima.

29 Ad primum argumentum tertiæ ſententiæ reſpõdetur, ſupponere gratiam eſſe idẽ realiter cum charitate, quod eſt falſum, vt oſtenditur 1. 2. quæſtione 110. articulo 3. Item characterẽ eſſe diſpoſitionem ad gratiam, quod propriè etiam intellectum, eſt falſum.

30 Ad ſecundum reſpondetur, duplicem eſſe obligationem, alteram, quę ex principijs naturæ conſequitur, cuiuſmodi eſt ea, qua homo obligatur ad legem naturę ſeruandã. Et hæc obligatio non fundatur in voluntate, ſed ad ipſam naturam tanquam ad primam radicem eſt reducẽda: Alteram verò, quæ naturæ ſuperuenit, qualis eſt obligatio fundata in humanis contractibus, & commutationibus. Et hæc obligatio ad liberam voluntatem reducitur, à qua, & ab eius actu dependet, vt à prima radice, tametſi per actum intellectus compleatur: vt conſtat in voto, cuius obligatio in promiſſione Deo facta conſiſtit, quæ ad intellectũ pertinet, non in propoſito voluntatis. Obligatio igitur ad characterem baptiſmalem pertinens, non eſt ſecundi generis, ſed primi, cóſequitur enim ex vi generationis ſpiritualis factæ per baptiſmum in vita ſpirituali, quæ ad voluntatem non eſt reducenda, ac proinde nec character eſt in voluntate conſtituendus.

Secundò reſpondetur, characterem baptiſmi eſſe quidem ſignũ obligationis Chriſtianæ, ſed non cauſam illius, nam obligatio cauſatur ex profeſsione Chriſtianæ fidei facta in baptiſmo. Quare neceſſarium non eſt, vt ponatur in voluntate, tametſi, vt dictum eſt, huiuſmodi obligatio ſit in liberam voluntatem reducenda. 31

Ad tertium reſpondetur cùm Caietano hîc, quòd licèt cultus diuinus ſit actus religionis, quia tamen character magis conuenit cum fide, quàm cum virtute religionis, ideò eſt in eodem ſubiecto, in quo eſt fides. Etenim tam fides, quàm character ſunt principia diuini cultus, & religionis, nam religio eſt quædam fidei filia, eiuſque proteſtatio, & ſimiliter character eſt quoddam religionis principium, cùm ſit potentia actiua, vel paſsiua principalium actuum religionis, & hac ratione character eſt ſimilis fide, & ex conſequenti eſt in eodem ſubiecto cum fidei, & non in voluntate, in qua virtus religionis collocatur. Item character, & fides reſpiciunt cultum diuinum abſolutè, & ſecundùm ſubſtantiam, religio autem reſpicit eundem cultum ſecundùm rationem boni, vt ſcilicet Deus benè, & religioſè colatur: nam religio eſt virtus moralis, ad quam pertinet reddere hominem bonum, eiuſque opus efficere bonum. Quare cùm character; & ratione principij cultus diuini, & ratione ordinis ad eundem cultum, maiorem habeat conformitatem, & conuenientiam cum fide, quàm cum religione, potiùs in ſubiecto fidei, quàm religionis conſtituendus eſt, ac proinde immediatè erit in intellectu, in quo eſt fides, & non in voluntate, quæ eſt ſubiectum religionis. 32

Ad replicam contra ſolutionem aſsignatam in argumento reſpondetur, vnum, & eundem actum moralem ſecũdùm diuerſas rationes formales pertinere ad diuerſas virtutes, & habitus. Exemplum ſit in ſymboli decãtatione, quæ ſi conſideretur, quatenus eſt pars diuini, & religioſi cultus, eſt actus virtutis religionis; quatenus verò eſt quædam exterior fidei confeſsio, eſt actus à virtute fidei elicitus. Ad eundem etiam modũ profeſsio fidei ſignis externis facta, ad triplex principium ſpectat. Si enim conſideretur, vt eſt confeſsio articulorum fidei, procedit à virtute fidei, ſi verò prout eſt cultus diuinus religioſo, & debito modo exercitus, eſt actus virtutis religionis. 33

Probatur autem hæc ſententiá, primò ex D.Thoma hîc ad primum, vbi ait, *Charactere directè, & propinquè diſponere animam ad ea, quæ ſunt diuini cultus, exequenda. Et quia hæc idoneè non fiunt ſine auxilio gratiæ (quia vt dicitur Ioannis 4. eos, qui adorant Deum in ſpiritu, & veritate adorare oportet) ex conſequenti diuina largitas recipientibus characterem largitus gratiam, per quam dignè implent ea, ad quæ deputantur.* Ergo ex mente Diui Thomæ gratia eſt effectus ſacramentorum characterem impri mentium ex conſequenti cauſatus, & ordinatus ad debitum vſum characteris, ac proinde character eſt præcipuus effectus.

4 Secundò. Hæc ſacramenta id ſibi vendi cant proprium, in quo multũ ab alijs ſacramentis differunt, quòd deputant, & deſignant hominem ad cultum Dei, ſed hæc deputatio non fit omninò per gratiam, ſed per characterẽ, quẽ imprimunt: ergo character magis ptinet ad hæc ſacramẽta, quã gratia.

5 Tertiò. Gratia ſacramentalis in huiuſmodi ſacramẽtis characterem imprimentibus, confertur propter actum characteris, vt talis actus benè fiat, & debitè executioni mãdetur; ergo potiſsimus effectus, & magis intentus in his ſacramẽtis, eſt actus characteris, quàm gratia. Antecedens patet ex dictis quæſt.62.artic.1.vbi oſtenſum eſt, gratiam ſacramentalem addere ſupra gratiam gratum facientem diuinum auxilium ad finem ſacramenti conſequendum: ſed finis ſacramẽtorum imprimentium characterem, eſt actus, & vſus characteris: ergo, &c.

6 Magiſter Suarez hîc diſputat.11.ſect.1. aſſerit, principalem effectum baptiſmi, & confirmationis eſſe gratiam, ex conſequenti autem characterem, quia baptiſmus principaliùs eſt inſtitutus propter gratiam gratum facientem, nempe ad ſpiritualem regenerationem, & remiſsionem peccati originalis. Conſequenter verò illi datum eſſe, vt ſit ianua omnium ſacramentorũ, ac propterea imprimere characterem. Similiter cõfirmatio per ſe primò inſtituta fuit ad conferendam plenitudinem Spiritus ſancti ad proteſtandã fidem, conſequenter verò, vt imprimat characterem, quo milites Chriſti deſignentur. Cæterũ ſacramentum ordinis docet Suarez eſſe per ſe primò inſtitutũ ad tribuendã poteſtatem ſpiritualem ordinis, quę per impreſsionẽ characteris cõfertur, gratiã verò dari in illo ſacramẽto ad dignè exercendũ actus illius poteſtatis, quia licèt gratia ſecũdũ ſe ſit perfectior, in hoc tamẽ ſacramẽto datur propter officiũ, ſeu miniſterium ſacerdotale. Probatur aũt hæc ſentẽtia.

7 Primò. Character & gratia ſacramentalis, quæ in ſacramento ordinis confertur, ordinantur ad vnum, & eundem finem, character enim datur ad conficiendum corpus Chriſti, & ſimiliter gratia ad eundem finem cõceditur, vt dignè & rectè exerceatur: ſed ille finis magis proprié, & per ſe reſpicit characterem, quã gratiam; ergo character eſt potior effectus huius ſacramenti. Conſequentia patet, & probatur minor. Conficere corpus Chriſti abſolutè, & per ſe reſpicit characterem, ità vt ſine illo nullatenus confici poſsit, gratiam verò non reſpicit abſolutè, ſed tantùm quò ad modum, vt benè fiat; ergo ille finis magis propriè, & per ſe reſpicit characterem, quàm gratiam.

8 Secundò. Iſta cauſalis eſt vera, quia ſacerdos recipit ordinem ſacerdotalem, recipit gratiam ad rectum ordinis vſum: ergo bonus vſus eſt cauſa gratiæ, ſed nõ alia, quàm finalis: ergo gratia ordinatur ad effectum proprium characteris exequendum tanquam ad finem, atque adeò character eſt finis reſpectu gratiæ ſacramentalis. Conſequentia patet, quia in cauſali vera antecedens eſt cauſa conſequentis. Maior autem ab omnibus recipitur, nam quia homo deputatur per characterẽ ad miniſteria ſpiritualia exercenda, datur illi gratia ſacramentalis, vt huiuſmodi miniſteria dignè exequatur.

9 Prætereà docet Suarez, moraliter loquẽdo priùs natura dari characterem, quã gratia ſacramentalis conferatur, quia talis gratia requirit characterem, & non ecõtrario: nemini enim datur gratia per huiuſmodi ſacramenta cui character non tribuatur, & multis confertur character, quibus gratia non datur. Probat autem Suarez inductione, quia in ſacramento ordinis gratia ſacramentalis confertur ad bonũ vſum actuum diuini cultus: ergo talis gratia ſupponit poteſtatem ad efficiendos actus huiuſmodi cultus. Item in cõfirmatione prius eſt aliquem conſignari in militem, quàm illi dari auxilia, & arma ad militandum neceſſaria. Et ideò licèt ordine intentionis prior ſit gratia in hoc ſacramento, quàm character, ordine tamen executionis prior natura eſt impreſsio characteris, quàm collatio gratiæ. Inſuper in baptiſmo ſicut eius character eſt potentia ad alia ſacramenta, ſic etiam eſt veluti potentia ad gratiam ſacramentalem ipſiuſmet baptiſmi, & ità eſt quodammodo prior.

Deniq; affirmat Suarez, quòd in nullo genere causæ character consequitur fidem, quia omnino est independens ab illa, & sine illa cõseruari, & imprimi potest. Sed prout vtrunque per sacramentũ fieri potest, moraliter priùs natura fit character.

10 Caietanus in hunc articulum admonet Theologum, vt sibi caueat, ne incidat in foueam, putans sacramenta characterem imprimentia conferre gratiam ex consequenti, & esse causas principales characteris, & ex consequenti gratiæ. Idem aduertit Soto distinctione 1. quæstione 4. articulo 4. circa solutionem ad primum D. Thomæ: vbi generatim docet, omnia sacramenta principaliùs ordinari ad conferendã gratiam, quàm characterem, quia principaliùs sunt instituta, vt medicamẽta peccatorum: quod quidem faciunt per infusionem gratiæ, tametsi in sacramentis characterem imprimentibus ex consequenti ordinetur gratia ad bonum vsum ipsius characteris. Docet secundo Soto, ea sacramenta, quæ imprimunt characterem, si subiectum obicem non ponat, priùs natura dare gratiam, quã characterem, nam character consequitur fidem, cùm sit signum sanctæ communionis fidei, & sanctæ ordinationis datum à Hierarcha. Fides autem consequitur gratiam per se loquendo, ad quam comparatur, vt potentia ad essentiam, quamuis ex accidenti contingat dari fidem mortuam, sine gratia.

11 Nihilominùs pro explicatione sit firma, & constans sententia, quòd gratia sanctificans animam, & disponens ipsam ad debitum cultum exercendum est præcipuus effectus sacramentorum, etiam characterem imprimentium, & his ex diuina institutione annectitur character per se secundò. Itaque omnia sacramenta per se primò causant gratiam, vt potissimum & principalem effectum, & per se primò respiciunt bonitatem, & sanctitatem cultus diuini, ita vt potiùs respiciant modum eius, quàm substantiam; eo quòd omnia sacramenta ex primaria sui ratione sint instituta ad animam sanctificandam: ac proinde totum, quod respiciunt, & efficiunt per se primò, consideratur, vt subest animæ sanctificationi. Hæc sententia proculdubio est Diui Thomæ, quæstione 62. in principio, vbi dicit, gratiã esse præcipuum effectum sacramentorũ. Et loquitur in communi de omnibus sacramentis. Titulus enim illius quæstionis inscribitur, De principali effectu sacramentorum, qui est gratia. Et insuper probatur.

A Character sacramentalis est res, & sacramentum, gratia verò est res tantùm; ergo gratia est primum, & vltimum, quod per hæc sacramenta significatur. Consequentia patet, quia res tantùm in quolibet sacramento est vltimus, & præcipuus effectus, qui ad vlteriorem effectum non ordinatur, sed ad ipsum potiùs reliqui ordinantur effectus. Item. Omnia sacramenta per se primò ordinantur ad sanctificationem hominum, sed sanctificantur per gratiam, & non B per characterẽ, gratia enim est hominis sanctitas: ergo, &c. Maior est certa, quia ratio formalis sacramenti est, vt sit signum rei sacræ sanctificantis. Hanc sententiam tenẽt recentiores Thomistæ.

Ad argumentũ ergo primæ sententiæ cõ 12
cessa maiori negatur minor, quia causare gratiã non solũ conuenit sacramentis secũdũ rationem genericam, sed etiam specificam, debetur enim ex natura rei sacramentis nouæ legis, quòd causent gratiam in non C ponentibus obicem: estque imbibitum in proprijs rationibus sacramentorũ legis nouæ, quòd ex sua natura ordinentur ad gratiam: sicut transcendẽtalis ratio entis, licèt sit omnibus communis, est etiã imbibita in proprijs differentijs, & rationibus particularibus, ac proinde ratio entis in vnaquaq; re est excellentissima. Et quãuis tria sacramenta semper imprimant characterem, & nõ semper causent gratiam, hoc est per accidens, quia apponitur gratiæ obex, & im- D pedimentum, quod characteri nõ ponitur. Et per hoc diluitur confirmatio.

Ad primum argumentum secundæ opi- 13
nionis desumptum, ex testimonio D. Tho. respondetur, quòd licèt gratia aliqua ratione consequenter se habeat ad characterem sacramẽtalẽ, eo quòd character per se primò disponit ánimã ad diuinum cultum exercendũ vtcunque, in abstractione à benè, vel malè, & quatenus disponit ad gratiã saltem remotè, & prout gratia facit bonũ, vel debitum cultum: nihilominus tamen id de ipsis sacramentis nulla ratione concedẽ E dum est, quasi principaliter sint causæ characteris, & ex consequenti gratiæ. Etenim cũ gratia sit principalis effectus sacraméti, si solùm daretur per sacramentum consequenter ad characterem, iam character esset principalis, & potissimus effectus, gratia verò secũdarius: quòd est alienũ, & à veritate, & à sententia D. Thomæ, nam character ordine naturali est effectus gratiæ, & priùs natura est esse, quod pertinet ad gratiã, quã posse, quod spectat ad characterẽ.

Cùm

Digitized by Google

Cùm hoc tamen eſt diſpoſitio ex conſequẽ A
ti ad gratiam, vt rectè inquit D. Tho. quia
cùm vſus characteris ſit colere Deum, quod
quidẽ abſque gratia dignè fieri non poteſt,
qui dat characterem, ex conſequenti con-
fert gratiam, non quòd ipſa gratia ex chara
ctere ſit conſequens, ita vt potiſsimus, &
prior effectus ſacramenti ſit character, &
gratia ſit poſterior in nõ ponente obicem.
Imo verò primò, & per ſe ſacramentũ con-
fert gratiã, vt primũ, & principalem eius ef
fectũ ad ſanctificandã animã, ſecundariò au B
tẽ tribuit characterem ad diuinum cultum
exercendũ, ſed quòd diuinę largitatis ratio
exigit, vt cui dat poſſe, det bene poſſe. Et
ideò cõferens characterẽ, qui eſt potentia
operatiua, de ſe indifferens ad bene, vel ma
le operandum, tribuit gratiam non ponen
ti obicem etiam ad hoc, vt vſus characteris
14 ſit bonus, & perfectus. Quò fit, vt ſi chara-
cter cum habitu gratiæ comparetur, nõ eſt
eius diſpoſitio. Si verò vſus characteris ad
vſum gratiæ cõferatur, tunc duplex eſt vſus C
gratiæ. Prior eſt ad reddendam animam gra
tam Deo, hic enim eſt primarius, & formalis
effectus, quem gratia in anima cauſat, & iſte
ſuapte natura eſt prior, quàm vſus chara-
cteris, qui eſt colere Deum, atque adeò
character non diſponit ad illum. Poſte-
rior vſus gratiæ eſt rectè colere Deum,
& vſum characteris conſtituere bonum, re
ligioſum, & gratum Deo. Et ad iſtum vſum
quo ammodò diſponit vſus characteris,
nam priùs natura eſt colere Deum ſimpli-
citer, quàm benè colere; & ideò ſubſtantia D
vſus characteris præſupponitur ad modũ
ſanctum & religioſum, quẽ præſtat gratia,
& hoc eſt ex conſequenti ad characterem
conferre gratiam ad hunc vſum. Et hac ra-
tione character non ſecundùm ſe, ſed ſecũ
dùm ſuum vſum quodammodò dicitur diſ
poſitio ad gratiam.

15 Ad ſecundum reſpondetur, deſignatio-
nem factam per characterem in his ſacramẽ
tis, non ita proprie cõpetere illis ſacramen
tis, vt ex illa ſumatur eſſentialis ipſorũ dif-
ferentia: eſſe tamen illis propriam per ſe ſe E
cundo, quia per ſe annectitur eſſentiali ip-
ſorum differentiæ.

Ad tertium negatur antecedẽs, iam enim
16 oſtenſum eſt, omnia ſacramenta ex primã-
ria ſui ratione fuiſſe inſtituta ad ſanctifi-
candam animam, ſecundariò tamen in ſa-
cramentis characterem imprimentibus da
ri ex conſequenti gratiam propter bonum
vſum characteris, vt dictum eſt in ſolutio-
ne ad primum.

Ex dictis conſtat, quid ſit dicendum ad 17
argumentum primum pro ſententia Suarez
factum, etenim ſi gratia conſideretur quò
ad poſteriorem eius vſum, qui eſt rectè co
lere Deum, & vſum characteris conſtitue-
re bonum, religioſum, & gratum Deo, ſic
ordinatur ex conſequenti ad rectum vſum
characteris: ex hoc autem nõ ſequitur, cha
racterem eſſe potiorem effectum gratiã, vt
conſtat ex dictis, ſed eſſe effectum immedia
tiùs ordinatum ad cultum diuinum, quàm
ad gratiam: non tamen principaliùs or-
dinatum.

Ad ſecundum reſpõdetur, illam cauſalem 18
eſſe veram, ſed non importare cauſalitatem
finis, ſed cauſalitatem diſpoſitiuam, quam
explicuit D. Thom. ad primum, cùm dixit,
characterem remotè, vel indirectè diſpone
re ad gratiam.

Prætereà reliqua, quæ docet Suarez, 19
ſunt prorſus â veritate aliena, & primò fal-
ſum eſt, ſacramentum ordinis per ſe primò
inſtitutum fuiſſe ad conferendam ſpiritua
lem poteſtatem ordinis, quæ per characte-
rem tribuitur; ſupra enim oſtenſum eſt, om
nia ſacramenta nouæ legis per ſe primò, &
ex propria ac ſpecifica ratione fuiſſe inſti-
tuta ad conferendam ex opere operato gra
tiam, vel primam, vel ſecundam, ſeu eius
augmentum, vt ipſe Suarez etiam concedit
diſput. 7. ſectio. 2. ergo ſacramẽtum ordinis
per ſe primò, & ex vi propriæ, ac ſpecia-
lis inſtitutionis habet, quòd conferat gra-
tiam, vel primam, vel ſaltem eius augmen-
tum. Character autem eſt effectus ſecunda
rius ſacramenti, qui ex ſua natura eſt po-
ſterior effectus, quàm gratia, & ſequitur il-
lam in non ponente obicem.

Inſuper quod docet Suarez in his ſacra- 20
mentis characterem imprimentibus priùs
natura conferri characterem, quàm gratiã
ſacramentalem, eſt omninò falſum, quia
ſi gratia, & character perpendantur, vt ſunt
quædam qualitates infuſæ, & impreſſæ,
ſic in ſubiecto diſpoſito, & non ponẽte obi
cem, primùm omnium infunditur gratia in
ſubſtantia animæ, & deinde conſequuntur
in potentijs habitus, & character, vt cõſtat
in iuſtificatione pueri, vel adulti ab origina
li, vel actuali peccato; ſicut ad eſſentiã ani-
mæ conſequuntur potentiæ in generatione
naturali. Si verò conſiderentur quantùm ad
vſum, & exercitium, hoc eſt, quatenus gra-
tia conſtituit vſum characteris bonum, &
gratum Deo; ſic ad exequendum diuinum
cultum præſupponitur character ad bo-
nitatem vſus, quæ ex gratia prouenit.

Digitized by Google

Hoc autem non est conferri prius naturâ characterem, quàm gratiam sacramẽtalem, sed considerari posteriorem vsum gratiæ, qui est rectè colere Deum, ad quem vsum quodammodò disponit vsus characteris, vt dictum est in solutione ad primum, & quò ad hunc posteriorem vsum gratia prærequirit characterem. Et hoc tantùm probant inductione Suarez.

21 Postremò falsum est, characterẽ non consequi ad fidem in sui impressione. Licèt enim character à fide non dependeat in conseruari, cùm sine fide reperiri queat, vt patet in hæretico baptizato, confirmato, & ordinato: ab illa tamen in fieri dependet, quoniam sine fide, vel viua, vel mortua nunquã imprimitur character, datur enim ad fidem protestandam cultu externo Christianæ religionis. Quare qui fidem Ecclesiæ negat, neque eam exteriori aliquo cultu confiteri vult, censetur incapax sacramenta Ecclesiæ recipiendi; ac proinde si cum tali dispositione ad aliquod sacramentum accedat, etiam ex tribus, quæ imprimunt characterem, sicut non recipit fidem, ita similiter non recipit characterem; cùm fides sit radix, & fundamentum totius ædificij Christiani, & sine fide impossibile sit placere Deo, accedentemque ad Deum oporteat credere, quia est, &c.

ARTICVLVS V.

Vtrùm character insit animæ indelebiliter.

CONCLVSIO est affirmans, & probatur primò in argumẽto sed contra ex Augustino libro 2. contra Parmenianum, capite 13. vbi ait, non minùs hærere sacramenta Christiana, quàm hæreat character corporalis militiæ; sed character militaris non repetitur, sed agnitus approbatur in eo, qui veniam meretur ab imperatore post culpam, ergo neque character sacramentalis deleri potest. Secundo in corpore. Character sacramentalis est quædam participatio sacerdotij Christi, sed hoc est æternum iuxta illud Psalmi 109. Tu es sacerdos in æternum secundùm ordinem Melchisedech: ergo character similiter est æternus. Maior explicatur à D. Thoma, quia sicut Christus habet plenam spiritualis sacerdotij potestatem, ita fideles per characterem sacramentalem participant aliquam spiritualem potestatem respectu sacramẽtorum, & eorum, quæ ad diuinum cultum pertinent. Et ideò Christo non competit habere characterem, sed potestas eius est plena, & perfecta, potestas verò characteris est quædam illius participatio. Tertiò, omnis sanctificatio, quæ fit per sacerdotium Christi, est perpetua, re consecrata manente, vt patet in consecratione altaris, & calicis, quæ semper durat, quandiu ipsæ res manent: sed intellectus, in quo est character, est perpetuus, & incorruptibilis: ergo character manet indelebiliter in anima.

Est primũ argumentum D. Tho. Gratia est perfectior, quam character, quia ille ordinatur ad illam, sicut ad vlteriorem finem: sed gratia amittitur per peccatum: ergo multò magis character. D. Thomas negat consequentiam, & ratio differentiæ est, quia gratia, cùm sit forma completa, habens esse completum in anima, sequitur conditionem subiecti, ideſt, animæ, quæ est mutabilis secundùm liberũ arbitrium, quãdiu est in statu viæ: & ideò gratia in hac vita amitti potest, & inest animæ mutabiliter. Character verò est in intellectu, sicut virtus quædam instrumentalis imperfecta respectu principalis agentis, & ideò sequitur conditionẽ principalis agentis, & ex consequenti indelebiliter inhæret animæ, non propter sui perfectionem, sed propter perfectionem sacerdotij Christi, a quo derivatur character, sicut quædam instrumentalis virtus.

Secundum argumentum. Per characterẽ eli quis deputatur diuino cultui, vt dictum est art. 1. & 2. huius quæstionis: sed a cultu diuino trãseunt aliqui ad contrarium cultum per apostasiam a fide: ergo tales amittunt sacramentalẽ characterem. Respondetur, etiam apostatas a fide nõ amittere characterem, quia cum sit virtus instrumentalis, pendet ab agente primo, a quo mouetur, & ideò non remouetur a subiecto propter immobilitatem principalis agentis, quantumcunque volũtas moueatur in contrarium.

Tertium argumentum. Cultus exterior, ad quem vt ad finem ordinatur character, non remanebit in patria: ergo character sacramẽtalis non est perpetuus, nec est indelebilis: nã cessante fine, cessat id, quod est ad finem: sicut post resurrectionem non erit matrimonium, quia cessabit generatio, ad quam ordinatur matrimoniũ. Respondetur, quòd licèt post hanc vitam non remaneat cultus exterior, manet tamen finis illius. Et ita character in malis erit ad ignominiam, & in bonis ad gloriam. Sicut etiam militaris character remanet in militibus post adeptam victoriam ad gloriam, & in victis ad pœnam.

Com-

Commentarius.

1 CONcluſio huius articuli, ſi de potentia ordinaria intelligatur, eſt de fide tenenda, & definitur in Concilio Florentino decreto ſuper vnione Armenorum, & in Tridentino ſeſſione 7. canone 9. & ſeſſione 23. capite 4. Vnde colligunt Theologi, ſacramenta characterem imprimentia iterari nõ poſſe. Conſentiunt omnes Patres, inter quos legendus eſt Diuus Auguſtinus libro 1. de Baptiſmo contra Donatiſtas, cap. 1. & lib. 2. contra Parmenianum, capite 13. vbi docet, ſacramenta baptiſmi, & ordinis in apoſtatis manere, quia ſcilicet manent in aliquo effectu, nempe in charactere, non ſecus ac manus dicitur in Scriptura manere. Ratio autem Diui Thomæ, qua probatur concluſio, ſuppoſita fide, eſt optima congruentia, tametſi non ſatis firma videatur aliquibus Theologis, præſertim Michaeli de Palacio in 4. diſt. 4. diſput. 1. quia gratia habet ſubiectum incorruptibile, quod eſt eſſentia animæ, & ſimiliter eſt effectus primarius ſacerdotij Chriſti, & tamẽ deletur, & corrumpitur. Item fides eſt in intellectu, qui eſt perpetuus, & incorruptibilis, & tamẽ per actum infidelitatis corrumpitur. Nihilominus ratio Diui Thomę eſt efficax,
2 fundaturque nõ ſolùm in perpetuitate ſubiecti, in quo reſidet character, & in æternitate ſacerdotij Chriſti, cuius character eſt quædam participatio, cõfigurans nos Chriſto, vt ſimul cum illo ſimus conſacerdotes, ac proinde ſacerdotes, ſicuti & ipſe eſt ſacerdos in æternum. Verùm etiam in eo, quòd ex parte Dei, à quo tanquam à cauſa efficiente manat, non habet vnde pereat, cũ Deus illum ex anima nunquam delere ſtatuerit, neque ex parte alicuius cõtrarij deleri poſsit, cùm nullum habeat contrarium. Non enim illi contrariatur peccatum, cùm ſemel baptizati, confirmati, & ordinati propter peccata quantumuis enormia, non rebaptizentur, aut iterum confirmentur, & ordinentur. Neque illi opponuntur hæreſis, & infidelitas, nam licèt quis in hęreſim, aut apoſtaſiam inciderit, non amittet characterem. Et ideò ſi ad Eccleſiam redeat non
3 iterum baptizabitur, aut ordinabitur. Gratia verò & fides corrumpuntur, quia habẽt contrarium, nam gratiæ cõtrariatur quodcunque peccatum mortale, & fidei hæreſis, & infidelitas, quibus corrumpuntur. Similiter virtus inſtrumentalis, quæ eſt in ipſis ſacramentis, licèt ſit participatio ſacerdotij Chriſti, non permanet in perpetuũ: quia cùm ſacramentum perpetuò non duret, ad illius deſitionem deſinit eſſe virtus, quæ in illo ſubiectatur: neque eſt participatio ſacerdotij Chriſti configuratiua.

Vnde ſequitur primò, characterem animæ impreſſum perpetuò conſeruari, & permanere, ſiue in corpore, ſiue extra corpus, ſiue in cęlo, ſiue in inferno, vel ad gloriam, vel ad ignominiam, & teſtimonium contemptus. Neque ad eius impreſsionem, vel retẽtionem poſſe vllum apponi impedimentũ, & obicem, dummodò verum ſacramentum ſuſcipiatur, & ſuſcipiens intendat ſacramẽtum Eccleſiæ ſuſcipere, & in numerum fidelium adſcribi: quemadmodùm etiam militaris character poſt adeptam victoriam remanet in militibus, in victoribus quidem ad gloriam, in victis autem ad pœnam, & ignominiam. 4

Infertur ſecundò, characterem cum gratia gratum faciente, neque quãtum ad eius conſeruationem, neque quantũ ad impreſſionem habere neceſſariam connexionem. Fieri enim poteſt, vt quis fidem, characterem, & gratiam ſimul accipiat, & hic erit bonus, verus, & perfectus Chriſtianus. Item contingere poteſt, vt fidem, & characterem tantùm recipiat, vt qui baptizatur, vel ordinatur in peccato mortali. Et is, quamuis ſit verus Chriſtianus, eſt tamen malus. Rurſus poteſt accidere, vt quis non ſolùm non habeat gratiam, ſed neque fidem, & nihilominus habeat characterem, & ſi ſit hæreticus, & apoſtata à fide. Et hic licèt iam non ſit Chriſtianus, cùm fidem prorſus amiſerit, & negauerit, ratione tamen characteris, qui eius animæ perpetuò indelebilis ineſt, intra Eccleſiæ iuriſdictione continetur, poteſtque ab illa puniri: quoniam Eccleſia Catholica perpetuum in omnes baptizatos ius habet, nec poſſunt, quantumuis ab Eccleſia per hæreſim, & apoſtaſiam à fide ſeparentur, ſe ab eius legibus, & pœnis in gethenicam libertatem vendicare, nec baptiſmũ penitus eluere queunt, vt de Iuliano apoſtata refert Gregorius Nazianzenus oratione prima in eum. Similiter qui in infantia 6
baptizati ſunt, cũ adoleuerint, ſtatum Chriſtianæ religionis à ſe prorſus obijcere nequeunt; tametſi aliena opera in illum ſtatũ fuerint inſerti, vt definitur in Concilio Tridentino ſeſſione 7. canone 14. de baptiſmo, vbi damnatur temeritas, & hæreſis Eraſmi, qui in præfatione paraphraſis in Matthęum docet, homines in infantia baptizatos, cùm adoleuerint, eſſe interrogandos, an habeant ratum,

ratũ, quod ipsorũ nomine in baptismo promissum est, & si ratum non habeant, esse liberos dimittendos. Sed hæc sententia est hæretica. Quare per characterem baptismi Ecclesia acquirit ius indelebile in baptizatos, quôd amittere non potest, sicut neque ipsi baptizati characterem eius perdere queunt. A

7 Colligitur tertiô, characterem quantùm ad sui impressionem habere cum fide necessariam connexionem; nunquam enim imprimitur, neque imprimi potest de lege ordinaria sine fide. Quare qui fidem per apostasiam deseruit, licèt characterem baptismi retineat, si tamen ad Ecclesiam reuertere non vult, nec fidem Catholicam recipere ac profiteri, nullum sacramentum validè susc ipere potest, ac proinde si ordinetur, vel confirmetur, non recipit characterem. Etenim post baptismum, nullum est validũ sacramentum, nisi à Christiano fidem habente suscipiatur. Solus baptismus sine fide suscipi potest, sed in ipsa susceptione cõfertur fides cum charactere, etiam si obex ad gratiam apponatur. Vnde character semper sequitur fidem, siue viuã, siue mortuã, quantum ad sui impressionem; quia nunquam imprimitur character, nisi fides simul infundatur. Quòd si fides non cõfertur, nec etiam character suscipitur, tametsi quò ad conseruationem nõ sit cum fide necessariò coniunctus. B C

8 Deducitur quartô, characterem in indiuisibili consistere, ita vt ex sua natura intendi, & remitti non possit in eodem, vel in diuersis subiectis, neque in vno intensiorem fieri quàm in alio. Ratio huius est, quia character non intenditur propter iterationem sacramenti, cùm nõ sit iterabile, nec à principio potest dari intensior propter dispositionem subiecti, quia character per se nullam requirit, nec ab illa dependet, & aliàs sacramentum de se æqualem confert effectum, si ex dispositione subiecti non varietur. Item probatur ex ratione signi, quia cùm character in hunc finem ordinetur, vt qui illo insigniuntur, ad diuinum cultũ deputentur, oportuit planè, characterem ex parte ipsius in omnibus fore æqualem, vt sic omnes ad diuinum cultum æqualiter deputentur. D E

9 In particulari etiam id potest ostendi de cuiuscunque sacramenti charactere. Etenim character baptismalis, siue cõsideretur ex parte subiecti remoti, quod est anima, siue proximi, quod est intellectus, est quidem indiuisibilis, cùm neutrum horum augeri, aut diminui possit: siue etiã consideretur ipsum sacramentum, quod iterari non potest, siue denique attendatur ipsius baptismi effectus: semper enim huiusmodi sacramentum æqualem in omnibus characterem producit. Idem etiam de charactere confirmationis ob easdem rationes dicendum est, cuius vsus est conformis, & æqualis apud omnes: nempe militia spiritualis, pertinens ad hunc supernaturalem effectum, scilicet fidem Christi protestandam. Similiter idem affirmandum est de vniuscuiusque ordinis charactere, si secundùm se consideretur; quia vsus characteris ordinis est quædam operatio, & potestas externa ad efficiendum effectum supernaturalem, videlicet gratiam, per administrationem sacramentorum. Quam potestatem omnes sacerdotes æqualiter in sua ordinatione recipiunt. Et idem de alijs ordinibus dicendum est. Quare character eiusdem speciei non est perfectior in vno subiecto, quàm in alio.

10 Neque obstat, quòd risibilitas vnius hominis, (estò risibilitas non sit intensibilis, & remissibilis) est perfectior quàm risibilitas alterius, atque adeò idem de charactere dici potest, sed hoc est falsum, quia risibilitas est perfectior essentialiter indiuidualiter, quia fluit ab essentia perfectiori etiam essentialiter indiuidualiter: character autem non fluit ab aliqua essentia creata, sed solùm habet suum principium à Deo, & Christo, & ideò est eiusdem perfectionis in omnibus subiectis.

11 Sed dubitatur, an character ita sit indelebilis, vt post semel animæ impressum nequeat etiam de potentia Dei absoluta ab illa deleri. Ratio autem Diui Thomæ negationem probare videtur, quia res consecrata, dum manet integra, necessariò manet cõsecrata, nec potest etiam de potẽtia Dei absoluta consecrationem amittere, vt constat in calice consecrato: sed character est hoc modo indelebilis, vt docet Diuus Thomas, quia anima semel consecrata non potest nõ manere consecrata: ergo. Nihilominus dicendum est, de potentia Dei absoluta characterem esse delebilem, quia cùm sit qualitas realis, quæ à Deo cõseruatur, potest ab eodem per suspensionem influxus corrumpi, nam liberè illum conseruat, & non ex necessitate naturæ. Vnde ad argumentum respondetur primô, similitudinem in omnibus non tenere, quia consecratio calicis est denominatio extrinseca ab actu præterito. Et quoniam ad præteritum non est potentia, ideò illa consecratio durante subiecto est inamissibilis. Sic autem non fit consecratio

cratio per characterem, quia pendet ex reâ li præſentia characteris, qui eſt qualitas realis intrinſecè manens in ſubiecto, & in conſeruari dependens à Deo, ac proinde poteſt ab illo deſtruî. Secundò reſpondetur, negando maiorem, quia fieri poteſt â Deo, vt calix, & quæcunque alia res conſecrata, maneat & amittat conſecrationem, vel illâ exerendo actibus contrarijs, vel ſtatuendo, vt ad ſacros vſus amplius deſtinata non ſit: ſicut factum eſt poſt ceſſationem legis veteris, vt templum, & eius vaſa, quę anteà erãt aliqualiter ſacra, ſuam conſecrationem perderent. Quare cùm dicitur, rem ſemel conſecratam manere ſemper conſecratam, niſi deſtruatur, verum eſt, ſi intelligatur ex natura rei, vel quantum eſt ex parte ipſius rei conſecratæ, non tamen in ordine ad potentiam abſolutam Dei, qui conſecrationem tôllere poteſt.

ARTICVLVS VI.

Vtrùm per omnia ſacramenta nouæ legis imprimatur character.

PRIMA Concluſio. *Quamuis per omnia ſacramenta conferatur gratia, non tamen omnia imprimunt characterem.* Probatur in argumento ſed cõtra. *Illa ſacramenta imprimunt characterem, quæ non iterantur, quia character eſt indelebilis, vt oſtenſum eſt articulo præcedenti; ſed quædam ſacramenta iterantur, vt conſtat de pœnitentia, & matrimonio: ergo non omnia imprimunt characterem. Deinde in corpore. Sacramenta ſunt inſtituta ad tollendum peccatum per gratiam, quod eſt omnibus ſacramentis commune, & ad cultum diuinum, ad quem per ſe datur character: ſed non omnia ſacramenta directè pertinent ad cultum diuinum, vt patet de pœnitentia, per quam homo liberatur a peccatõ, & in priſtinum ſtatum reſtituitur, ſine eo quod aliquid denuo illi exhibeatur ad diuinũ cultum pertinens: ergo licèt per omnia ſacramenta detur gratia, non tamen character.*

Secunda concluſio. Per tria tantum ſacramenta imprimitur character, ſcilicet per baptiſmum, confirmationem, & ordinem. Probatur, quia tripliciter pertinet aliquid ad diuinum cultum. Primo per modum actionis, & ſic pertinet ad illum Euchariſtia, in qua diuinus cultus potiſſimùm conſiſtit, quatenus eſt ſacrificium Eccleſiæ: ac proinde per hoc ſacramentum non imprimitur character, quia per illud non ordinatur homo ad aliquid vlteriùs agendum, vel recipiendum in ſacramentis, cùm potiùs ſit finis, & conſummatio omnium ſacramentorum, vt docet Diuus Dionyſius de Eccleſiaſtica Hierarchia, capite 3. ſecundo per modum agentis, vt ſacramentum ordinis, per quod deputantur homines ad ſacramenta alijs tradenda, & ideo indiget poteſtate, & ſic imprimit illis characterem. Tertio per modum recipientis, vt baptiſmus, per quem confertur poteſtas recipiendi alia ſacramenta, & ideo vocatur ianua ſacramentorum. Ad idem etiam ordinatur quodammodo confirmatio, vt ſuo loco dicetur: ergo tantùm per tria ſacramenta imprimitur character.

Primum argumentum D. Thomæ eſt. Character ſacramentalis eſt participatio ſacerdotij Chriſti, vt oſtenſum eſt articulo 3. & 5. huius quæſtionis, ſed per omnia ſacramenta nouæ legis fit participatio ſacerdotij Chriſti: ergo per omnia ſacramenta nouæ legis imprimitur character. Reſpondetur, per omnia ſacramenta hominẽ participare effectum ſacerdotij Chriſti, ſed non per omnia deputari ad agẽdum, vel recipiendum aliquid, quod ad cultum ſacerdotij Chriſti pertineat; quod quidem eſt neceſſarium ad hoc, vt ſacramentum imprimat characterem.

Secundum argumentum. Character ſe habet ad animam, in qua eſt, ſicut conſecratio ad res conſecratas: ſed per quodlibet ſacramentum recipitur gratia ſanctificans animam: ergo per quodlibet ſacramentum imprimitur character conſecrans animam. Reſpondetur, per omnia ſacramenta hominem ſanctificari ſanctificatione gratiæ, qua tollitur peccatum, ſed non per omnia, ſed tantùm per tria ſanctificari ſanctificatione cõſecrationis, per quam deputatur ad diuinum cultum. Sicut etiam res inanimatæ ſanctificari dicuntur, quando diuino cultui deputantur.

Tertium. In quolibet ſacramento nouæ legis eſt aliquid, quod eſt res tãtùm, & aliquid, quod eſt ſacramentum tantũ, & aliquid, quod eſt res, & ſacramentum ſimul: ſed character eſt res, & ſacramentum ſimul: ergo per quodlibet ſacramentum imprimitur character. Reſpondetur, quòd licèt character ſit res, & ſacramentum, non tamen omne, quod eſt res, & ſacramentum ſimul, eſt character. Quid autem ſit res, & ſacramentum, in tractatu ſpeciali cuiuſcunque ſacramenti dicetur.

Com-

Commentarius.

VTraque conclusio est dogma fidei, expressè definitum in Concilio Florentino in decreto Eugenij, & in Tridentino, sessione 7. canone 9. de Sacramentis in genere, & in cap. Maiores de baptismo idem definiuit Innocentius. Et colligitur similiter ex illo generali dogmate, quòd Ecclesia Romana profitetur veram & infallibilem doctrinam, vt traditur in capite ad abolēdam de hæreticis, & in Concilio Tridentino, sessione 7. canone 3. de baptismo. Sed vniuersa Ecclesia Romana in hanc veritatem conspirat, quod tria tantùm sacramenta, nempe baptismus, confirmatio, & ordo imprimūt characterem, reliqua quatuor non imprimunt: ergo, &c. Constat etiam ex traditione apostolica, per quam Ecclesia Romana est edocta in fide, & ex consensu sanctorum omnium, & Theologorum. Ratio autem D. Thomæ desumpta ex ratione diuersę potestatis spiritualis, in ordine ad sacramenta recipienda, vel alijs tradenda, est efficax, quia sicut in naturalibus est potentia actiua, & passiua; sic etiam in spiritualibus est potentia passiua, & actiua. Passiua quidem, per quam homo sit capax, & susceptiuus actionum spiritualium, qualis potentia confertur in baptismo, ratione cuius baptizatus est susceptiuus omnium aliorum sacramentorum: quorum tamen incapax est, qui nondum baptismum recepit. Actiua verò potentia in eo consistit, vt homo, vel potēs reddatur ad ministrandum alijs sacramenta, quam potestatem in sacramento ordinis recipit; vel in eo, vt constituatur potens ad fidem Christi publicè confitendam: quam potestatem accipit in confirmatione. Cùm ergo propria characteris ratio sit hominem eleuare, vt sit legitimum Christi membrū ad recipiendum, vel conferendum aliquod sacramentum ad Dei cultum spectans (sacramenta enim ad cultum Dei ordinantur) cultus verò Dei in receptione, & administratione sacramentorū consistit, & in protestatione, & propugnatione fidei Christianæ; idcircò ex fine, & propria ratione characteris colligitur, hæc tria tantum sacramenta imprimere characterem, & reliqua quatuor non imprimere, quia nullam conferunt potestatem recipiendi, aut tradendi in ordine ad cultum diuinum. Licèt enim in consecratione, & receptione Eucharistię Deus maximè colatur, inde tamen nulla traditur, aut recipitur potestas ad aliquod aliud sacramentum recipiendum, vel ministrandum, cùm hoc sacramentum potiùs sit aliorum omnium finis, & consummatio, ex eo, quòd in se realiter continet Christum, in quo character non est, sed tota sacerdotij plenitudo, & ideò in eo character nō imprimitur. Item per sacramentum Pœnitentiæ nulla potestas de nouo tribuitur ad Dei cultum spectans, sed tantùm homo à peccato liberatur, & in gratiam Dei, & statum pristinum restituitur. Similiter in extrema vnctione, cùm detur homini iamiam morituro, & veluti in termino existēti, nulla illi facultas ad aliorum sacramentorum ministeria confertur. Et eàdem ratione in Matrimonio nulla noua potestas cultus diuini recipitur, ratione status eorum, sed solùm inde fiunt duo in carne vna. Alias rationes huius conclusionis assignant Theologi, quas rectè colligit Sayro libro 4. de Sacrament. cap. 6. quæst. vnica.

Sed contra conclusionem obijcitur primò. Per illud sacramentum imprimitur character, quod ad diuinum cultum pertinet, vel per modum agentis, vel per modū patientis: sed sacramentum pœnitentię spectat ad cultum diuinum per modum patiētis: ergo per illud imprimitur character, & non tantùm per tria sacramenta. Maior est Diui Thomæ in corpore, minor verò probatur, nam per sacramentum pœnitentiæ disponitur peccator ad sumptionem Eucharistiæ, in qua diuinus cultus potissimùm cōsistit, cùm sit oblatio, & sacrificium Deo maximè acceptum: ergo, &c.

Secundò obijcitur contra illam propositionem Diui Thomæ. Non omnia sacramenta ordinantur directè ad diuinum cultum. Omnia sacramenta sunt actiones, & ceremoniæ quædā religiosæ, vt supra ostēsum est quæst. 60. artic. 1. Ergo omnia sacramenta directè pertinent ad cultum diuinum, & ex consequēti solum sacramentum Eucharistiæ non pertinet ad diuinum cultū per modum ipsius actionis, cùm cætera etiā pertineant, vt actiones religiosæ. Confirmatur. Qui recipit aliquod sacramentum in peccato mortali peccat peccatum irreligionis: ergo legitima susceptio est actio religionis, atque adeò omnia sacramenta ordinantur in cultum diuinum per modū actionis, sicuti eucharistia.

Nihilominus dicendum est in solo sacramento eucharistiæ ex modo quo celebratur, nempe per modum sacrificij, elucere rationem diuini cultus per se primò intenti, nam potissimus Dei cultus in sacrificio,

&

& oratione exercetur. Alia verò sacramen A
ta non celebrantur per modum exhibitionis diuini cultus, tametsi re vera sint quædam ceremoniæ religiosæ, quibus Deus colitur, imò hoc illis principaliter competit, si de ipsa re sermo fiat, & nô de modo, quo celebrantur. Etenim hæc sacramenta sic celebrantur, ac si per se primò commodum recipientiũ spirituale respicerent: in quo quidem modo à sacrameto Eucharistiæ differunt, non prout ministratur per modum B
sacramenti, nam hac ratione si forma ministrationis consideretur, per se primò ministratur, vt cibus, & medicina spiritualis, sed quatenus per modum sacrificij celebratur. Loquitur ergo Diuus Thomas in præsenti articulo magis attendendo ad modum, quo huiusmodi sacramenta ministrantur, quàm ad ipsum [illegible] ministratam.

[illegible] primam obiectionem respondetur, sacramentum pœnitentiæ directè, & per se solùm habere, hominem in pristinum statum restituere. Disponitur autem ad sumendam Eucharistiam indirectè, & per ac- C
cidens, quia pœnitentia, & similiter matrimonium, & extrema vnctio non conferunt homini ius ad recipiendum, vel tradendũ, & sic non pertinent per se ad Dei cultum, neque per modum agẽtis, neque per modum patientis.

7 Ad secundam patet responsio ex dictis: & potest similiter responderi, & in idem ferè reddit, omnia sacramẽta esse actiones religiosas materialiter, sed non omnia pertinere ad diuinum cultum directè per mo- D
dum actionis, vt in præsenti loquimur; quia non sunt oblationes, nec sacrificia, nec instrumenta instituta ex primaria intentione instituentis ad colendum Deum: sed hoc modo per modum actionis tantùm spectare ad diuinum cultum sacramentum Eucharistiæ, quia solùm fuit præ cæteris institutum, vt esset oblatio, & sacrificium.

8 Ad confirmationem respondetur, quòd susceptio sacramenti pœnitentiæ in peccato mortali, primò & immediatè est peccatum contra virtutem pœnitentiæ, conse- E
quenter tamen, & mediatè est contra virtutem religionis quando verò in peccato mortali suscipitur Eucharistia, primò & immediatè, & in omni consideratione peccatur contra virtutem religionis.

(.?.)

Quæstio sexagesimaquarta. De causa sacramentorum.

ARTICVLVS I.

Vtrùm solus Deus operetur interius ad effectum sacramenti.

PRIMA *Conclusio. Solus Deus per modum agentis principalis operatur interiorem effectum sacramenti. Probatur in argumento sed contra ex illo ad Romanos 8. Deus est, qui iustificat: sed iustificatio est interior effectus sacramenti: ergo solus Deus operatur principaliter interiorem effectum sacramenti. Deinde in corpore solus Deus illabitur animæ, in qua est effectus sacramenti: ergo solus Deus operatur in ea, quia nihil operatur, vbi non est. Tertiò, quia gratia, quæ est interior sacramenti effectus, est à solo Deo, vt â causa principali, vt ostensum est 1. 2. quæst. 112. artic. 1. Item, character, qui est interior quorundam sacramentorum effectus, est virtus instrumentalis, quæ dimanat â principali agente, quod est Deus.*

Secunda conclusio. Homo instrumentaliter potest operari interiorem effectum sacramenti, inquantùm operatur per modum ministri. Probatur, quia eadem est ratio ministri, & instrumenti, nã actio vtriusque exteriùs adhibetur, sed sortitur effectum interiorem virtute agẽtis principalis, & hoc modo concurrunt.

Primum argumentum Diui Thomæ est. Interior sacramenti effectus est, vt homo purgetur a peccatis, & illuminetur per gratiam; sed ad ministros Ecclesiæ pertinet purgare, illuminare, & perficere, vt docet Diuus Dionysius de Cœlesti Hierarchia, capite 5. Ergo non solus Deus, sed etiam ministri Ecclesiæ interiùs operantur effectum sacramenti.

Respõdetur, quòd purgatio, & illuminatio, quæ ministris tribuuntur, non sunt â peccato, sed dicuntur ministri purgare, vel quia immundos â cœtu fidelium eijciunt, vel eos sacris admonitionibus disponunt ad sacramentorum receptionem, vel quia ministrant sacramenta, vt ibidem docet Dionysius.

Secundum argumentum. In collatione sacramentorum quædam orationũ suffragia proponuntur: sed orationes iustorum sunt magis apud Deum exaudibiles, quàm quorumcũque, iuxta illud Ioannis 9. Siquis Dei cultor est, & voluntatem eius facit, hunc Deus exaudit,

ergo

ergo maiorem effectum sacramenti consequi- A tur ille, qui ipsum â bono ministro recipit. Ergo minister aliquid operatur ad interiorem effectum, & non solum Deus. Respondetur, orationes, quæ in sacramentorum collatione dicuntur, proponi Deo non ex parte singularis personæ, sed ex parte totius Ecclesiæ, cuius preces exaudiuntur à Deo, iuxta illud Matthæi 18. Si duo ex vobis consenserint super terram de omni re, quamcunque petierint, fiet illis à Patre meo. Vnde minister per operationes Eccle- B siæ operari non potest effectum sacramenti. qui ex merito Christi datur, nihilominus potest impetrare aliquid annexum, vt illud præbeatur a Deo; & ideò melior effectus non confertur per meliorem ministrum.

Tertium argumentum. Res inanimata aliquid operatur ad interiorem effectum, nã aqua corpus tangit, & cor abluit, vt inquit Augustinus tractatu 80. in Ioann. Ergo homo, cùm sit dignior re inanimata, aliquid operatur ad interiorem effectum sacramenti, & non solus Deus. Respondetur, tam res inanimatas, vt sunt sacramenta, quam homines posse per modum ministerij, & instrumentaliter operari in animam, interiorem sacramentorum effectum. C

Commentarius.

1 TItulus quæstionis intelligitur de causa principali efficiente, & causante gratiã, quæ est principalis sacramentorum effectus. Et ita conclusio D. Thomæ prima est certa secundùm fidem, & colligitur ex sancta Scriptura. Psalm. 83. *Gratiam, & gloriam dabit Dominus.* Et Marci 2. & Luc. 5. *Quis potest dimittere peccata nisi solus Deus.* Et ad Romanos 8. *Deus est, qui iustificat.* Et in Concilio Tridentino sessione 6. capite 7. expressè asseritur, Deum esse causam efficientem gratiæ. Et vtraque ratio Diui Thomæ idem efficaciter conuincit: quia gratia est in anima, solus autem Deus naturaliter illabitur in animæ substantiam, & in E ea internos effectus gratiæ producit, cùm ipse solus illic per essentiam adesse queat, cùm sit vbique. Item quia ex D. Thoma 1.2. quæst. 112. artic. 1. nulla res potest agere vltra suam speciem, sed causa semper debet esse potior suo effectu: donum autẽ gratiæ excedit omnem facultatem naturæ creatæ, cùm nihil aliud sit, quàm participatio quædam naturæ diuinæ, 2. Petri 1. Ergo solus Deus potest causare gratiam tanquam causa principalis. Vnde ibidem asserit D. Thomas, sic esse impossibile, quòd aliquis alius præter Deum tanquam causa principalis causet gratiam, sicut est impossibile quòd aliquid igniat, nisi solus ignis. Cũ igitur nemo propria, & naturali potentia id facere queat præter Deum, nullus potest, vt causa principalis causare gratiam, nisi solus Deus. Consentiunt omnes Patres, & Theologi in hac conclusione.

Præterea aduertendum est, præsentem 2 difficultatem in duplici sensu disputari posse, nempe de facto, & de potentia absoluta. An scilicèt possit Deus communicare alicui creaturę virtutem principalem operandi interiùs ad effectum sacramenti producendo gratiam. Disputauit autem Diuus Thomas in præsenti de hac difficultate in primo sensu, definiens solum Deum esse causam principalem efficientem gratiæ. Sed in secundo sensu nihil tractat in hoc articulo. Et ideò in vtroque sensu erit à nobis disputanda. Primo quidem de facto, & deinde de potentia absoluta.

PRIMA DISPVTATIO.

An solus Deus, vt causa principalis producat effectum sacramenti, sine eo quòd minister principaliter concurrat. §. 1.

NEGATIO his argumentis suadetur. Primò. 3 Sacerdos per potentiam actiuam sibi inhærentem conficit corpus Christi, & abluit à peccatis, nempe per characterem ordinis, qui est potentia actiua; ergo sacerdos vt causa principalis, operatur effectum sacramentorũ, & nõ solus Deus. Vim huius argumenti ostendimus supra quæstio. 63. artic. 2.

Secundò. Illa est causa principalis, quæ 4 vtitur instrumentis, & ea applicat ad operandum: sed minister sacramentorum vtitur sacramentis, quæ sunt instrumenta ad conferendam gratiam; ergo ipse minister est causa principalis, & non solus Deus. Maior probatur, quia instumentum est illud, quo mediante agens principale operatur suum effectum, & quo vtitur ad suam operationem: ergo illa causa, qua vtitur instrumentis, & illa applicat, est principalis. Si quis respondeat, sacerdotem, & reliquos mini-

miniſtros ſacramentorũ,non poſſe eſſe cau ſas principales gratiæ,quia hæc eſt ſuperio ris ordinis,& altioris naturæ, ſcilicet diuinæ connaturalis, excedenſq́ue proinde om nem facultatem creaturæ: quæ ſolutio colligitur ex D.Tho.1.2.quæſt. 112. artic. Contra hanc ſolutionem eſt tertium argumentum.

5 Tertiò. Aqua calida per calorem participatum à ſuperiori elemento ignis,ſoli igni connaturalem, producit calorem tanquã cauſa principalis: ergo ſimiliter ſacerdos per potẽtiam ſupernaturalem characteris, participatam â ſuperiori poteſtate diuina, erit cauſa principalis effectus ſupernaturalis ſacramentorum. Antecedens probatur. Aqua calida calefacit per principium formale principale illius effectus, nempe per calorem ipſi aquæ inhærentem:ergo calefacit tanquam cauſa principalis. Conſequentia patet,& probatur antecedens. Illud eſt principium formale alicuius actionis, cui aſſimilatur effectus: ſed calor productus ab aqua calida aſſimilatur calori,ipſi aquæ inhærenti:ergo calor inhærẽs aquæ eſt principium formale principale.

6 Confirmatur. Non implicat, vt id,quod iam eſt in actu per aliquam formam, efficiat aliam ſibi ſimilem,vt cauſa principalis, ſicut aqua, quæ licẽt propria virtute naturali eſſe non poſsit cauſa calefactionis,calefacta tamen ab igne, eſt vera cauſa calefactionis,& non tantùm inſtrumentalis, ſed etiam principalis. At ſacerdos per characterem eſt in actu;ergo poteſt eſſe cauſa efficiens effectuumſupernaturalium ſacramẽtorum:& præſertim ſi ipſe ſit in gratia conſtitutus,poterit alios gratificare,ſibi eos aſſimilando.

7 Quartò. Pœnitens eſt cauſa principalis contritionis: ergo etiam eſt cauſa principalis gratiæ collatæ per ſacramentum pœnitentiæ. Antecedens patet, quia pœnitens non eſt purum inſtrumentum,ſed potiùs cũ auxilio Dei eſt cauſa principalis actuum ſupernaturalium. Conſequentia autem probatur. Contritio eſt vltima diſpoſitio ad gratiam; ſed qui cauſat vltimam diſpoſitionem ad formam,cauſat formam: ergo qui eſt cauſa principalisvltimæ diſpoſitionis ad gratiam,erit cauſa principalis gratiæ.

8 Quintò. Illa cauſa eſt principalis ſecunda moralis, quæ eſt cauſa libera agens per intentionem, ſed miniſter eſt cauſa libera per intentionem agens effectum ſacramentalem: ergo eſt cauſa principalis ſecunda, 9 ſaltem moralis. Confirmatur. Chriſtus eſt cauſa principalis moralis gratiæ ſacramentalis, & omnium aliorum effectuum ſacramentalium,ſed Chriſtus eſt miniſter, cuius ſacerdotium, & miniſterium reliqui miſtri participant per characterem:ergo quicunque miniſter eſt cauſa principalis moralis.Hac etiam ratione probatur miniſtrum eſſe cauſam principalem gratiæ ſacramentalis,non tantùm moralem, ſed etiam phyſicam,quia Chriſtus eſt cauſa principalis efficiens phyſica, tametſi ſecundaria noſtræ gratiæ,& omnes iuſtificati à Chriſto,& per Chriſtum ei aſſimilantur in gratia habituali,quam & ipſe habet, & de eius plenitudine omnes accipiunt, proprium autem eſt cauſæ principalis phyſicæ, quòd ei aſſimiletur effectus.

Sextò. Si concluſio D. Thomæ eſſet vera,ideò eſſet propter rationem, qua ab eo probatur, nempe quia nihil operatur, vbi non eſt,&c.Sed hęc ratio nullius eſt roboris,quia ſacramenta cauſant gratiam immediatè in anima recipientis ſacramẽtum,vbi non ſunt. Item humanitas Chriſti cauſat gratiam in anima,vbi non eſt:ergo,&c. 10

Septimò. Sacerdos,quando vult,cauſat gratiam applicando ſacramentum:ergo nõ eſt cauſa inſtrumentalis,ſed principalis.Cõſequentia probatur, nam cauſa inſtrumentalis non ſemper operatur,quandovult,ſed dum applicatur,& mouetur ab agente principali. Et hinc eſt, quòd Prophetæ olim non vaticinabantur,quando illis placebat, ſed quando à Dei ſpiritu mouebantur. Similiter ſancti non patrabant miracula, niſi cùm ſpecialiter mouebantur à Deo. Et hoc non ob aliud niſi quia omnes iſti non erant cauſæ principales, ſed inſtrumentales: ergo,&c. 11

Octauò. Intellectus videns Deum concurrit ad viſionem tanquam principiũ principale, quatenus eleuatur per lumẽ gloriæ, ſed ſimiliter eleuatur homo per characterem, qui eſt qualitas ſupernaturalis ad conficienda ſacramenta,& conficiendum corpus Chriſti,& cauſandam gratiam; ergo ad omnes iſtos effectus concurrit principaliter. Confirmatur. Epiſcopus conſecrans ſacerdotem per characterem ſuperiorem, nempe epiſcopalem, producit characterẽ inferiorem,ſcilicet ſacerdotalem,& aſſimilat ſibi effectum ſecũdùm formam, per quã operatur:ergo eſt cauſa principalis,quiade ratione cauſæ principalis eſt, quòd aſſimilet ſibi effectum ſecundùm formam, per quam operatur. Nihilominus pro reſolutione ſit prima concluſio. 12

Pri-

Prima conclusio.§.2.

13 MInister sacramentorum non est, neque esse potest causa principalis physica sacramentalium effectuum. Probatur primò, quia in sacris literis gratia, & iustificatio soli Deo tribuitur; at si minister esset simul causa principalis physica cum ipso, non soli Deo tribueretur iustificatio, & gratia: ergo minister non est causa principalis physica, &c. Minor cum consequentia patet, & probatur maior ex Psalmo 83. *Gratiam & gloriam dabit Dominus.* Et ad Romanos octauo: *Deus est qui iustificat.* Et Iob 14. *Quis potest facere mundum de immundo conceptum semine, nonne tu qui solus es?* Et Isaiæ 43. *Non est absque me saluator.* Et Oseæ tertiodecimo: *Saluator non est præter me.* Et Marci secundo: *Quis potest dimittere peccata, nisi solus Deus?* Et ad Romanos quarto: *Credenti in eum, qui iustificat impium, reputatur fides ad iustitiam.* Legendus est Diuus Augustinus sermone in Psalmũ 118. vbi ait: *Quis facit in homine iustitiam, nisi Deus?* Vnde hæc conclusio est de fide tenenda.

14 Secundò probatur ratione. Christus etiam secundùm excellentissima dona illius humanitati concessa, non est, neque esse potest causa principalis physica gratiæ: ergo multò minùs reliqui ministri. Antecedens patet ex dictis supra quæstione 13. articulo secundo, disputatione secunda. Consequentia similiter est euidens. Tertiò. Nulla res agere potest extrà suam spheram, nec vltrà suam speciem, causa enim semper est potior suo effectu: sed gratia excedit omnem spheram, & facultatem naturæ creatæ, cùm sit participatio naturæ diuinæ, quæ omnem aliam naturam in infinitum excedit: ergo minister esse non potest causa principalis physica illius. Confirmatur primò. Per gratiam fit homo filius Dei adoptiuus, & hæres regni cælorum, sed adoptare filios, & conferre illis talem hæreditatem, solùm pertinet, vt ad causam principalem physicam, ad illum, qui in hac adoptione habet rationem Patris, sicut in humanis nemo potest adoptare filium alteri, vt causa principalis, sed sibi: ergo, &c. Confirmatur secundo. Gratia est soli Deo connaturalis, & omnibus aliis accidit, sicut lucere est connaturale soli, & ignire igni, A aliis verò accidit: ergo solus Deus potest esse causa principalis physica gratiæ. Antecedens patet ex illo Marci decimo: *Nemo bonus nisi solus Deus.* Hæc ratio est Diui Thomæ prima secundæ quæstione 112. articulo primo, sed obijcitur contra illam, & probatur, quòd gratia non excedat facultatem, & spheram naturæ creatæ.

Primò, quia substantia creata est per- 15
fectior, quàm gratia, quæ est accidens. B
Secundò, quia omnes naturæ creatæ sunt etiam participationes naturæ diuinæ. Ad vtrunque respondetur, quòd gratia non excedit facultatem, & perfectionem substantiæ creatæ, quantùm ad modum essendi, quia gratia, cùm sit accidens, inhæret subiecto, substantia verò est per se, & perfectius est, esse per se, quàm inhærere. Excedit tamen illam quantùm ad naturam, & essentiam, quia licèt vtraque C
sit participatio bonitatis diuinæ, ea tamen, quæ est gratia, est maior, perfectior, & superior: & ideò gratia vocatur simpliciter, & sine addito participatio, & consortium diuinæ naturæ. Neque obstat, quòd participatio, quæ est gratia, sit accidens, quia ex hoc tamũ infertur, quòd sit minùs perfecta quantùm ad modum essendi, sed est perfectior quantum ad essentiam & naturam.

Sed replicatur. Esse sequitur perfe- 16
ctionem essentiæ, cuius est terminus, ita D
vt perfectioris essentiæ sit perfectius esse, & è contrà: sed gratia quantum ad essentiam est perfectior, quàm substantia creata: ergo similiter erit perfectior quantùm ad modum essendi, vel si secundùm modum essendi est imperfectior, similiter erit secundùm essentiam. Confirmatur primò. Quantò species est perfectioris generis; tantò ipsa est perfectior secundùm essentiam, quàm species imperfectioris E
generis: sed substantia creata, quæ ad genus substantiæ pertinet, ad genus perfectius spectat, quàm gratia, quæ ad genus qualitatis pertinet, ergo substantia creata est perfectior secundùm essentiam, quàm ipsa gratia. Confirmatur secundò, quia saltem Angelus, & anima rationalis erunt perfectiores secundùm essentiam, quàm gratia, cùm sint substantiæ præstantissimæ; & quod sub genere perfectiori est præstantissimum, est eo perfectius, quod sub genere minùs perfecto est etiam præstantissimum.

Nihi-

17 Nihilominus ad replicam respondetur, illam maiorem non esse vniuersaliter verã, nam quando ea, quæ sunt propria ordinis superioris, communicantur naturę inferiori, necessariò debent communicari mediis accidentibus, quæ licet habeant perfectiorem essentiam, quam aliquæ substantiæ, habent tamen imperfectiorem modum essendi, & sic est in præsenti. Etenim gratia perfectior est secundùm speciem substantijs, saltem corruptibilibus, & imperfectis, & tamen habet imperfectiorem modum essendi quacunque substantia propter rationem assignatam. Vnde illa maior intelligi debet in existenti.s substantialibus, vel quãtũ ad gradus communes substantiæ & accidentis, quia existentia substantiæ est existentia per se, existentia verò accidentis est inhærentia.

18 Ad primam confirmationem negatur maior, & est instãtia, quia opinio, cũ sit habitus intellectualis, pertinet ad genus perfectius, quã iustitia, quę est habitus volũtatis, & nihilominus iustitia secundũ speciẽ est perfectior, quam opinio: & charitas est perfectior fide, quæ est virtus intellectualis, & cœlum secũdùm aliquos est perfectius plerisque viuentibus. Ad secundam confirmationem respõdetur, gratiã, prout est maior & perfectior participatio diuinæ naturæ, esse præstantiorẽ anima rationali & Angelo. Ad impugnationem dicitur, illam maximàm non esse verã, quãdo genus minus perfectum potest contrahi per differentiam ordinis superioris, vt in presenti casu genus qualitatis, aut habitus per differentiam gratiæ contrahitur.

Secunda conclusio. §.3.

19 CHristus in quantum homo est causa secunda principalis moralis effectuum sacramentorum. Illa particula, In quantũ, sumitur specificatiue, prout determinat naturam, in qua reperitur ratio causalitatis respectu effectus sacramenti, non tamen reduplicatiue. Probatur autem cõclusio. Primò causa moralis principalis est illa, quæ seipsam mouet per proprium arbitrium, & placitum, & sese determinat ad hoc. Sed solus Christus per potestatem excellentiæ & ministerij principalis conficere potest, & ministrare sacramẽta, quibus ipse velit rebus, verbis, & intentione: ergo est causa moralis principalis. Secundo, Sola Christi merita in sacramentis operantur interiorẽ effectum illorum: ergo Christus est causa principalis moralis.

Tertia conclusio. § 4.

20 MInister sacramentorum non est causa principalis gratie sacramentalis etiam in genere causæ moralis. Probatur, quia vt inquit D. Thom. in corpore, eadẽ est ratio in genere causandi de ministro, & de instrumento: ergo minister sacramentorum non est causa principalis, sed instrumentalis. Et quidem D. Thomas in hoc articulo loquitur in communi de causalitate tam physica, quam morali, quæ ministris competere posset. Secundò. Qui ex iussu alterius operatur, non est causa principalis effectus producti in genere morali, seruus enim, qui iuxta impe ium domini sui exequitur iussa, nõ est causa principalis moralis effectus exequuti: sed minister sacramentorum operatur effectum ipsorum iuxta præscriptum, & iussionem Christi: ergo non operatur vt causa principalis in genere moris. Tertiò. Sacramenta non efficiunt gratiã propter aliqua merita, aut bonitatem moralem ministri, vt docet D. Thom. ad secundùm, sed solùm ob merita Christi: ergo non est causa principalis moralis gratiæ, sed tantũ instrumentalis. Quartò. Omnes ministri, quantũuis inter se sint differẽtes, & inæquales, parem & æqualem effectum sacramentalẽ producunt: ergo non sunt causæ principales morales effectuum sacramentalium. Antecedens est D. Thom. in solutione ad secundum: consequentia autem probatur, quia causæ principales differentes, & inæquales, producunt inæquales similiter effectus. Superest soluere argumenta in contrarium.

Diluuntur argumenta. §. 5.

21 AD primum argumentum respondetur, sacerdotem cõsecrare & absoluere per potentiã purè instrumentalẽ, nõ per se, sed reduciue in secunda specie qualitatis constitutam, & ita non esse causam principalẽ, sed tantum instrumentalem.

22 Ad secundum respondetur, instrumentũ morale animatum posse vti alijs instrumentis inanimatis moralibus, atque ita cũ minister sit instrumentum morale animatũ, vtitur sacramentis, quæ sunt instrumenta inanimata. Simile est in seruo, qui iussa heri implens vtitur instrumentis.

23 ad tertium respondetur primò negando consequentiam, quia aqua calida operatur per calorem, qui est principium principale caloris producti: sacerdos autem operatur per charakterem, qui est principium

Digitized by Google

purè inſtrumentale. Etenim aqua calida participat calorem eiuſdem rationis, & ſpeciei cum calore ignis, at verò ſacerdos participat potentiam alterius ſpeciei, & rationis a diuina potentia, & ideò non eſt principalis potentia ſed purè inſtrumentalis, & imperfecta. Ceterum quia hæc ſolutio calumniã patitur, reſpondetur ſecundò negando antecedens, & probationi dicitur, illud tantùm eſſe principium principale, & formale, cui effectus vltimus per ſe intentus aſſimilatur. Vltimus autem effectus & per ſe intentus calefactionis eſt forma ignis. Etenim calefactio perſe ordinatur tanquam actio quædam diſpoſitiua ad introducendam formam ignis. Quare calor, vbicunque ſit, etiã in igne, non eſt principium formale principale, ſed inſtrumentale duntaxat. Et forſitan dicetur melius, vltimum calefactionis effectum eſſe calorem in ſummo gradu: omnis enim calefactio perſe tendit ad ſummũ calorem, ſummus autem calor, productus, ſeu producendus ſecundùm iſtam perfectionem & gradum, aſſimilatur tantùm calori ignis, qui ſolus eſt ſummus, non calori participato ab aqua in gradu imperfecto.

24 Tertiò reſpondetur, illam tantùm eſſe cauſam principalem alicuius effectus, quæ operatur per principium formale principale non ex accidenti illi inhærens. Aqua verò calida calefacit per calorem per accidẽs illi inhærentem, participatum ab igne, cui ſoli calor eſt connaturalis, ac ſubinde aqua calida calefacit in virtute ignis tanquam inſtrumentum motum ab igne. Neque calidum productum ab aqua calida, illi perſe aſſimilatur, ſed tantùm ex accidenti, cùm per accidens ſit, quòd aqua ſit calida. Perſe autem tantùm aſſimilatur per ſe calido, quod quidem eſt ignis.

25 Ad confirmationem reſpondetur, implicare, quòd effectus ſit perfectior ſuâ cauſâ & quod forma, quæ aſſimilat immediatè ſubiectum ſuperioris agenti, ſit effectus inferioris cauſæ, tanquam principalis. Similiter implicat, quòd forma, quę aſſimilat effectum ſuperiori agenti, quæ ſecundùm ſe non eſt actiua ad extra, efficiat aliquam formam ſibi ſimilem in alio ſubiecto, tanquam principalis cauſa, ſed ſolùm poterit concurrere vt inſtrumentum. Ad exemplum ex philoſophia petitum reſpondetur, aquam calidam eſſe vniuocum effectum ignis calidi, & ideò calefacere poſſe vt cauſam principalem, tametſi ignem generare non poſſit, quia non habet formam ſubſtantialẽ ignis, niſi forte aſſumeretur etiam aqua frigida à Deo vt inſtrumentum ad generandũ ignem, ſicut aſſumitur ad producendã rem alterius ordinis, nempe ad producendam gratiam, & iuſtitiam in anima.

26 Ad quartum reſpondetur concedendo antecedens, quia pœnitens non ſe habet vt inſtrumentum emortuum, ſed mouet ſe premotus a Deo. Quare ſi contritio non ſit ab illo liberè, non eſſet diſpoſitio ad gratiam, ac proinde debet fieri à pœnitente ex Dei auxilio, vt ſic diſponatur ad gratiam. Negatur tamen conſequentia, quia contritio ex ſua natura non eſt diſpoſitio ad gratiam, ſed ſolùm ex diuina ordinatione, quatenus Deus ſtatuit poſita contritione conferre gratiam.

27 Ad quintum reſpondetur, miniſtri intentionem in ſacramentis regulari & dirigi nõ per propriam voluntatem & placitum ipſius miniſtri, ſed per voluntatem, & placitũ Chriſti inſtituentis ſacramenta. Vnde talis intentio ſolum Chriſtum denominare poteſt cauſam principalem moralem. Reliquî autem miniſtri participant ſacerdotium, & miniſterium Chriſti imperfectè, ſicut ſerui illius. Per hoc etiam patet reſponſio ad cõfirmationem. Ad illud autem, quod in ea tã gitur, an Chriſtus ſit cauſa principalis phyſica noſtræ gratiæ, reſpondetur negando antecedens, quia gratia facit nos formaliter conſortes diuinæ naturę, & ſimiles Deo, iuxta illud ad Roma. 8. *Conformes fieri imagini filij ſui, vt ſit ipſe primogenitus in multis fratribus*) Chriſtus autem non eſt primogenitus per gratiam habitualem, neque eſt filius adoptiuus, ſed eſt primogenitus Patris, eoquòd per æternam generationem ab eo naturam diuinam accepit, cui nos per gratiam habitualem aſſimilamur, atque ita aſſimilamur Chriſto, in quantum eſt filius Dei: nontamen aſſimilamur immediatè per gratiam habitualem ipſi Chriſto, in quantũ eſt homo: tametſi conſequenter ſimus conſimiles Chriſto ratione gratiæ habitualis, quam etiam ipſe habet.

28 Ad ſextum reſpondetur, illam propoſitionem D. Thomæ eſſe intelligendam iuxta ſubiectam materiã de cauſa principali phyſica, de qua tunc erat ſermo, ſed non eſſe accipiendam de inſtrumento phyſico, neque etiam de cauſa principali morali: de his enim cauſis falſa eſt propoſitio.

29 Ad ſeptimum reſpondetur, miniſtrum ſacramenti habere rationem cauſæ principalis, quatenus poteſt ſeipſum applicare per liberam voluntatem ad miniſtrãdum ſacramenta; at vero in ipſa actuali ſacramenti miniſtra-

nistrationē esse purum instrumentum Dei, neque quidquam operari, nisi quatenus ab ipso Deo mouetur. Pertinebat tamen ad regularem ecclesiæ prouidentiam, & gubernationem, vt Deus ipso ministro vteretur, illumque ad causandum sacramentorum effectum moueret, quoties ipse sua libera voluntate se ad ministrandum aliquod sacramentum applicaret. Et in hoc latum versatur discrimen inter ministrum sacramentorum, & actum prophetiæ, ac miracula, quę sancti patrabant.

Ad octauum negatur consequentia, quia lumen glorię ex sua natura est qualitas productiua visionis, & ideò cùm intellectus illustratus lumine glorię producit visionē, concurrit ad illam, vt agens principale. Cęterum character ex sua natura non est qualitas productiua gratię, aut corporis Christi, & ideò cùm sacerdos conficit sacramentum, & corpus Christi, non operatur vt agens principale, quia licet operetur per qualitatem eiusdem ordinis cum effectu, quia tamen ex sua natura talis qualitas non sit talis effectus productiua, idcirco operatur vt agens instrumentale. Necdum quod qualitates supernaturales à solo Deo sunt producibiles. Et ideò quantunuis creatura eleuetur ad illas producendas per qualitatem æqualem, vel etiam superiorem, non concurrit vt agens principale, sed vt instrumentum dumtaxat: quia talis qualitas ex natura sui non est productiua alterius qualitatis. Ad confirmationem negatur consequentia, quia etiam humanitas Christi potentia habitualem gratiam possit in nobis minorem gratiam, quam ipse habeat, non tamen ob id concurrit vt agens principale, quia vna gratia ex natura sui non est alterius gratię productiua.

Apendix ad præcedentem disputationem.§. 6.

POst compositum hoc opus peruenit ad manus meas liber nouus editus a Patre Ioanne de Salas super 1.2. quem cùm aperuissem, quod mihi primùm se se obtulit legendum, fuit celebris illa quæstio, An de potentia Dei absoluta dari possit aliqua substantia supernaturalis. Quam quæstionem tractat, q.63.art.3.& 4. tractatu 11.disput.6.sectio.16. eā potissimum ratione, quia rem satis claram nonnulli iunio res multis erroribus obscurārunt, non intelligentes, in quo supernaturalitas consistat, ex quo pendet hæc quæstio de supernaturali substantia. Legi autem attentè, quæ iste author in huius controuersię explanatione tragicè scribit, illaque accuratè lustraui, ac perlustraui, iterùm atque iterùm accuratiùs inspexi; & nihil in eis reperi rectè & sapienter dictum, nihil verum, nihil solidum: [illegible]

Et primò quidem circa titulum quęstionis maximè allucinatur is author, nó intelligens, quo sensu à Theologis disputetur, an dari possit substantia supernaturalis. Vnde §.2.num.104. miratur, quòd ego supra q.2.art.12. disput.2. in quæstionem vocauerim, an humanitas Christi sic possit à Deo perfici & eleuari, vt ascendat ad ordinem substantiæ supernaturalis, cui gratia sit connaturalis: quę sanè quæstio, inquit, est stultissima, non secus ac si quis quæreret, an humanitas posset fieri Angelicas, vel equinitas. Sed ego [illegible]

Vt ergo quæstionis titulus intelligatur, animaduertere oportet, à Theologis controuerti, an supernaturalitas substantialis sit communicabilis alicui creaturę factę, vel factibili. Et quidem de factibili nulla est difficultas in titulo quæstionis, est enim sensus illius, an possit Deus de potentia absoluta facere aliquam substantiam supranaturalem, cui gratia sit connaturalis. De substantia verò iam creata & producta in rerum natura, sic intelligitur titulus, an aliqua substantia iam creata, vt V.g. humanitas Christi, possit à Deo ita eleuari & perfici, vt ordinem naturæ super grediatur, & intret terminos substantiæ supernaturalis, & fiat substantia ordinis supernaturalis, & diuini, ita vt gratia sit ei connaturalis. Exemplum est in intellectu, qui cum sit potentia naturalis, & intra ordinem naturæ contenta, actum supernaturalem visionis Dei elicere non potest, nisi prius ex ordine naturę ascendat, & iam sit potentia eleuata ad ordinem superiorem intra latitudinem supernaturalium ex supernaturali Dei virtute. Itaque forma supernaturalis, cuiusmodi est lumen glo-

riæ,eleuat intellectum,traducit,& trãsfert ex ordine naturali ad ordinem ſupernaturalem,ipſumque Deificum conſtituit,&tribuit illi virtutem actiuam ſupernaturalem, & vitalem vitalitate ſupernaturali, ad eliciendum actum viſionis ſupernaturalem ex illa eleuatione & translationem ad ordinẽ ſupernaturalem. Et ſicut anima per creationem producitur cum facultate naturali ad intelligendum & volendum obiecta ordinis naturalis,& per infuſionem gratiæ creatur quoddammodò ſecundum aliud nouũ eſſe ſupernaturale, & transfertur anima cũ ſuis potentijs ad alium ordinem actionum ſupernaturalium: ad eundem etiammodum inquiritur, an ſubſtantia creata, qualis eſt humanitas Chriſti, poſsit traduci & transferri ex ordine naturali ad ordinẽ ſupnaturalẽ,& diuinum, ita vt iam non ſit ſubſtantia ordinis naturalis,ſed potius ſupernaturãlis,& diuini ordinis.

Hæc autem queſtio & interrogatio non eſt ſtulta,necdum ſtultiſsima, vt prædictus Salas inſipientiſsimè, & ſtultiſsimè iudicauit,ac cenſuit, imò verò loquendo abſolutè de ſubſtantia nondum creata, ſed creabili,a Deo creari non poſſe,niſi eam transferendo ex ordine naturali ad ſupernaturalẽ, quia ſubſtantia creata vel creabilis exigit ordinem naturæ, vt ipſe Salas fatetur num. 103. atque adeo dicebat ſubſtantia ſupernaturalis, ex eo quòd eſſet creata, eſſet naturalis,& ad ordinem naturę pertineret: ex eo autem quod eſſet ſupranaturalis, transcenderet ordinem naturæ, & fieret ordinis ſupranaturalis,& diuini. Vel ſimul eſſet naturalis,& ſupernaturalis: quod manifeſtam inuoluit repugnantiam. Reſponſio igitur quæſtionis eſt negatiua, quia ſubſtantia vnius ordinis nequit fieri alterius ordinis,& hoc non minus repugnat, quàm Angelitatem poſſe fieri equinitatem.

Præterea nu. 102. refert idem Salas meã ſententiam circa ſupernaturalitatem rei, vt illud ſit ſimpliciter ſupernaturale, quod vniuerſam naturam creatam & creabilẽ exuperat,& ſiue in eſſendo, ſiue in operando, non ſequitur leges naturæ, ſed eleuationẽ habet rationem & regulam. Hanc autem meam ſententiam non probat Salas (nec mirum, cùm mea doctrina & tua non conſentiant) & reijcit, tum, quia res non eſt ſupernaturalis, eo quod in operando non ſequatur leges naturæ, aliàs homines & Angeli, quando ſupernaturaliter operantur, eſſent entia ſupernaturalia, quod eſt falſum. Tum etiam, quia ſupernaturalia, quæ nullam habent operationem, veluti eſſe in duobus locis,& ſimilia, non eſſent ſupernaturalia. Sed iſte author præ ſua cæcitate non vidit, quod viſibile maximè erat,& luce meridiana clarius: nec intellexit, quod ſatis clarè & apertè in ea deſcriptione dictum eſt. Interdum enim inuidia facit in aliorũ vitijs tàm acutè cernere, in quos lynceos habet oculos, quos lamiarum inſtar domum propriã ingreſſa, claudit in pixide. Illud ergo appellaui ſupernatutale, quod ſecundum propriam rationem reſpicit Deum prout eſt in ſe,& quatenus habet eleuatã eſſentiam, à naturæ legibus nullo modo dependentem, atque adeo ſiue in eſſendo, ſiue in operando non ſequitur leges naturæ, nec continetur ſub genere & gradu eſſendi naturali, nec fit, nec conſeruatur ſecundum virtutem & ordinem cauſarum naturalium. ſed omnino ſuperexcedit. Quæ omnia latè explicaui in toto §. 2. prędictæ diſputationis,& adeò conſtãter, vt nec ibi, nec alibi aliquid in contrarium dixerim: tametſi Salas falſum mihi crimen imponat, quòd parum conſtãter ſupernaturalitatem alijs modis explicuerim, non tamen oſtendit, in quo fuerim parum conſtãter loquutus. Legat beneuolus lector, quę ibidem ſcripſi,& iudicet, an aliquid fuerit inconſtanter dictum,& præſertim [illegible]

[illegible] Et quidem quod in priori ratione aſſerit, homines & Angelos, cùm ſupernaturaliter operãtur, non eſſe entia ſupernaturalia, falſum omnino eſt: quia licèt operentur vt inſtrumenta Dei, ac proinde vt præmota à Deo, & per virtutem ab ipſo participatam: tamen eo modo, quo à Deo ad ſupernaturalem effectum eleuantur,& aſſumuntur, poſſunt dici,& verè dicuntur inſtrumenta ſupernaturalia, id eſt, operãtia ſupra vires & facultatem naturæ creatæ: atque adeò ſunt entia ſupranaturalia, non in eſſendo, ſed in operando. Sic ſacramenta, quę ſecundùm ſuam entitatem ſunt res corporeę, & naturales, vt ablutio in baptiſmo, &c. Ex diuina eleuatione, qua ad cauſandam gratiam ſacramentalem aſſumuntur & eleuantur, dicuntur ſimpliciter & abſolutè inſtrumenta ſupernaturalia,& res ſupernaturales. Item, ſi An-

geli

geli & homines ſupernaturaliter operaren A tur propria virtute, & vt cauſę principales eſſent ſimpliciter entia ſupernaturalia: qđ quidem negari non poteſt niſi ab inſipiente & ſtulto.

Poſterior ſimiliter ratio eſt friuolá, ac ridicula, fundaturque in ignorantia propriæ vocis, non enim author illius intellexit eã deſcriptionem rei ſupranaturalis, quam aſſignaui num. 17. & 18. nempe quod ſiue in eſſendo, ſiue in operando non ſequitur le- B ges naturę. Etenim quamuis eſſe in duobus locis, non ſit res ſupranaturalis in operando, eſt tamen ſupernaturalis in eſſendo. Aliæ verò res ſunt ſupernaturales in eſſendo & in operando ſimul. Et ideò disiunctim dictum eſt, in eſſendo, vel in operando, vt intelligat nouus Antithomas Salas, quædam entia eſſe ſupernaturalia in eſſendo & in operando ſimul, vt habitus ſupranaturales, quædam tantùm in operando & non in eſſendo, vt Angeli, & homines, cùm aſſumuntur à Deo vt inſtrumenta ad effectum ſupranaturalem: quædam denique in eſſendo, & non in operando, vt eſſe in duobus locis, & ſimilia. Et ſic rationes illius authoris ſunditùs ruunt.

Rurſus ipſe Salas reiectis aliorum opinionibus circa ſupernaturalitatem rei, conſtituit propriam ſententiam num. 103. dicēs, illud eſſe ſupernaturale ſimpliciter, quod ſuperadditur omni ordini naturæ, ita vt in D nullo ordine naturæ ſolitariè ſumptæ repe riri poſsit, eo quòd necà Deo vt authore naturæ, nec ab vlla naturali cauſa prouenire poſsit, ſiue id tale ſit ſimpliciter res, aut entitas, ſiue modus ſubſtantialis, vt vnio hypoſtatica, ſiue accidentalis, vt corpus eſſe in pluribus locis, vel eſſe totum in toto aliquo loco, & totum in qualibet parte, vel operari ad quamcunque diſtantiam, &c. Hoc autem probat ex ipſis terminis, quia ſupranaturale ſignificat id, quod ſupranaturam E eſt. Vbi particula, ſuper, vel, ſupra, non ſignificat ſuperioritatem in perfectione, nam Deus vt author naturę, eſt naturalis, & ipſa natura naturāns, vt Philoſophi dicere ſolēt, imò ſecundùm ſuam ſubſtantiam eſt naturalis, quia in quolibet ordine naturali vt reliquorum principium, neceſſariò inueniri debet, eſt tamen ſuperior in perfectione omnib s entibus creatis ſupernaturalibus: & ſubſtantia Angeli & hominis eſt naturalis, & tamen eſt perfectior ſuis accidentibus ſupernaturalibus, ſaltem aliquibus, & ſimiliter perfectior eſt ſubſtatia ignis, v.g. quam modus ſupernaturalis operandi ad A quācunque diſtantiam, vel exiſtēdi in duobus locis adequatis, &c. Illa ergo particula, Super, non dicit ſuperioritatem in perfectione, ſed ſuperadditionem ad quemcunque ordinem naturæ. Eſt autem ordo naturę, quem ſubſtantię creatæ, vel creabiles expoſcunt, vt vnaquęq; poſcit accidentia proportionata & commenſurata ſuę ſubſtātiali entitati, & perfectioni, tā intrinſeca, qualia ſunt paſsiones, potentiæ, organa, &c. quam extrinſeca, qualia ſunt certus ſitus in vniuerſo. Quęcunque in aliquo ordine ex multis, quiâ Deo fieri poſſunt, continētur, vel ad illum ſe qui poſſunt, dicuntur ordinis naturę, cętera vocantur ſupernaturalia ſimpliciter. Sunt quidem multa ſupernaturalia perfectiſsima, & perfectiora multis, vel omnibus naturalibus, vt vnio hypoſtatica, & fortè gratia habitualis, viſio beatifica, & lumen glorię. Verum non propterea ſunt ſimpliciter ſupernaturalia, ſed quia in nullo poſsibili ordine ſupernaturali ſolitariè ſumpto poſſunt reperiri, atq; adeó ſunt ſuperaddita omni ordini naturæ modo dicto. Et licèt hoc formaliter importet negationem, vel reſpectum aliquem, fundatur tamen in natura cuiuſcunque rei, vel modi, vt in natura vnionis hypoſtaticę viſionis beatificę, &c. Et cùm tale fundamentum ſit quid commune modis ſubſtantialibus & accidentalibus, erit analogum & non vniuocum, quia nihil intrinſecum eſt vniuocè cómune ſubſtantię & accidenti, maximè cùm conueniat vltimis differentijs ſecundū formam nam aliquæ ſecundùm ſe habent, vt reperiri non poſsint in ſolitario ordine naturæ, licèt genus, quod contrahunt, inueniri poſsit, & tales ſecundùm ſe ſunt ſupernaturales. Tandem concludit Salas, facilè eſſe inductione explicare, hanc rationem ſupernaturalitatis habere omnia entia, quę communiter appellantur ſupernaturalia, à qua re abſtinet, ne in rebus clariſsimis immorando faſtidium generet. Hæc Salas.

Verum hęc ſententia eſt adeò lubrica, vt vix percipi queat, quid ſibi velit. Et certè videtur ignotum per ignotius, vel notū per ignotum explicare, vel ſaltem cum cęteris opinionibus, quas reijcit, coincidere videtur, & multa dicit, quę non bene coherent. Et primum quidem ſi ſupernaturale ſignificat id, quod eſt ſupranaturam, & particula, Super, ſignificat ſuperioritatem, non in perfectione, ſed ſuperadditionem ad quęcunque ordinem naturę, ita vt illud ſit ſupernaturale ſimpliciter, quod ſuperadditur omni ordini naturę, ergo tale ſupernaturale

exuperat omnem & vniuerſam naturã creatam,& creabilem,& ſiue in eſſendo, ſiue in operando non ſequitur leges naturę,ſed eleuatiorem habet rationem & regulam. Cõſequentia eſt euidens,nam aliâs ſi ſequatur legem naturæ,id eſt, ſi fiat, & conſeruetur ſecundum virtutem & ordinem cauſarum naturalium,non erit ſupranaturale, ſed naturale contentum ſub genere & gradu eſſendi naturali. Quod ſi hoc concedat Salas, vt neceſſariò cõcedere debet ſub pœnaſtulti,perperam impugnauit noſtrã ſententiã, cũ ipſe eidem contentiat, & idem dicat ſub alijs verbis.

Item,ſi quæcunque in ordine aliquo ex multis,qui à Deo fieri poſſunt,continẽtur, vel ad illum ſequi poſſunt,dicuntur ordinis naturæ,vt fatetur Salas,ſequitur nullũ dari ens ſimpliciter ſupernaturale,ſed omnia entia eſſe ordinis naturæ, atque adeò naturalia. Sed conſequens eſt abſurdum,& pluſquam falſum: ergo,&c. Sequella patet,quia gratia,charitas,lumen gloriæ,viſio beatifica,& habitus infuſi,& alia id genus, omnia ſunt eiuſdem ordinis,& continentur in vno ordine ex multis, qui à Deo fieri poſſunt: ergo ſunt ordinis naturę, & nullo modo ſunt entia ſupranaturalia. Falſitas autem cõſequentis probatur,quia gratia,charitas,& ſimiles habitus infuſi ex ſua natura, & propria ſpecie ſunt entitates ordinis ſupernaturalis & diuini,& participationes Dei, vt tranſcendit totum ordinem naturę,& vtex cedit omnem creaturã creatã &creabilem, & ita licet Deus excedit omnem creaturam creatam & creabilem,ita eiuſmodi entia ſupernaturalia: & formaliter loquendo ſunt eiuſdem rationis cum ipſo Deo, nec ponũtur in prædicamento formaliter,ſed tranſcendunt omne prædicamentum: nã cũ ſint participationes Dei, vt habet infinitatem, & plenitudinem eſſendi,attingunt quodãmodo Dei infinitatem & plenitudinem: & ex conſequenti ſunt entia ſimpliciter ſupernaturalia.

Inſuper quod dicit Salas, gratiã habitualem,viſionem beatificã,lumen glorię, &c. nõ eſſe ſimpliciter ſupernaturalia, niſi quia in nullo poſsibili ordine naturali ſolitariè ſumpto reperiri poſſunt,&ideò ſuperadditur omni ordini naturæ,inconſideratè aſſeritur, quia huiuſmodi entia non propterea ſunt ſupernaturalia,quia ſuperadduntur ordini naturæ,ſed quoniã ab intrinſecò & eſſentialiter ſunt entia ſimpliciter ſupernaturalia,ob id in nullo ordine naturæ ſolitariè ſumpto reperiri poſſunt; atque adeò ſunt ſuperaddita ordini naturæ, à quo dependẽt in genere cauſę materialis vt à ſubiecto. Vnde rectè adnotauit Caietanus lentaculo.2. quæſtio.1.bona creata in duos ordines diſtingui. Vnus eſt ordo naturæ,& alius eſt ordo gratiæ. Omnes igitur ſubſtãtię creatæ cum potentijs, proprietatibus, habitibus, actibus,& paſsionibus,quæ ex illis quomodolibet oriuntur,pertinent ad primum ordinem inferiorem & naturalem,non eleuantem ſe ſupra ſe. Deus autem vt eſt in ſe, & illa omnia accidentia,quæ Deum, vt eſt in ſe, attingunt,vel cognoſcendo,vel amando illum, vel aſsimilando & proportionando creaturam Deo,vt eſt in ſe,pertinent ad ſecundum ordinem gratię ſupernaturalem & diuinum. Et enim ſupranaturale idem eſt qđ eleuatum ſupra naturam,& diuinum. Et cũ Deus ex ſua natura habeat eſſe eleuatum ſupra totam naturã,& ſupra omnẽ ordinẽ naturæ: ideò quidquid eſt in Deo,vel refertur in Deum,vt eſt in ſe author gratię,eleuatus ſupra totã naturam,eſt ſupranaturale,& diuini ordinis,ſiue ſit eius cognitio, ſiue amor,quo ſe diligit,ſiue eius veritas,aut infallibilitas,aut virtus,aut atteſtatio. Itaque gratia eſt ordinis ſupernaturalis & diuini, quia ſic eſt de ordine gratiæ, vt ſit etiam de genere Dei,imitatur enim Dei ſubſtantiam,quatenus eſt origo cognitionis, amoris,& aliorum attributorum, & ſupranaturam extrahit ſubiectum, & eleuat, & facit Deo ſimile,atque Deiforme tanquã Deitatis conſortium, & participium proportionatum. Et quia eſſe diuini ordinis,quod cõmunicat,eſt principium, cui debentur omnia ſupernaturalia creata: ideò omnia ſupernaturalia debent eſſe ordinis diuini. Sicut enim ea dicuntur humani ordinis,quę, vel ſunt ipſe homo totaliter,vel partialiter,vel ad ipſum hominem naturaliter deſtinãtur, & ſunt iuxtà exigentiã conditionis humanæ,& ideò cognitio diſcurſiua eſt humana, & ordinis humani: ſic etiã omnia,quę Deus eſt,& cuncta alia,quę ſunt iuxtà exigentiã, & eleuationem diuini eſſe, ſiue per aſsimilationem per gratiam, ſiue per cognitionẽ per fidem,ſiue per amorem per charitatẽ, dicuntur & ſunt diuini ordinis, quia ab intrinſeco referuntur, & ordinãtur ad Deũ, prout eſt obiectum eleuatiſsimũ intra ſuũ ordinem. Dicuntur autem eſſe diuini ordinis,quia directè reſpiciunt Deum, & illũ attingunt,prout eſt in ſe: cũ ex propria ratione habeant attingere Deum,prout Deus eſt modo proportionato eleuationi Dei: ſic charitas ideo eſt ſupernaturalis, & diuini

ordinis

ordinis, quia eſt produ Ia ad exẽplar charitatis, qua Deus ſeipſum diligit: & tendit in Deum, vt eſt in ſe, & vt proponitur per cognitionem ſupernaturalem. Sic fides eſt ſupranaturalis, & ordinis diuini, quia inclinat in cognitionem Dei, vt eſt in ſeipſo, vel propter teſtimoniũ Dei, vt eſt in ſe. Et ideò quanuis fidelis & infidelis eandem veritatẽ credant, videlicet, Deum eſſe trinum & vnum, diuerſimode tamen: quia actus credẽdi in homine fideli, cùm ſit ſupernaturalis, attingit Deum vt eſt in ſe: nempe vt ipſe ſeipſum cognoſcit, & vt ipſe ſe nobis manifeſtauit, reuelando illam veritatem. Infidelis verò non illud cognoſcit, vt à Deo dicitur & reuelatur, ſed eo modo, quo ipſe concipit. Similiter ſpes eſt ſupranaturalis & diuini ordinis, prout reſpicit bonum diuinum arduum ſecundùm quòd eſt in ſe, & quatenus ſubiacet firmitati, & patrocinio diuinę promiſsionis. Pari etiam ratione virtutes morales infuſæ ſunt ſupernaturales, & diuini ordinis, & immediatè reſpiciunt Deum, & tendunt in ſua obiecta, vt dicunt ordinem ad Deum in ſeipſo: nam cũ Deus prout eſt in ſeipſo ſuperet & excedat vires naturæ, etiam ordo ad ipſum, vt ſic. Itaque actus temperantiæ, V.g. temperata comeſtio, ſi conſideretur vt conformis diuinę regulæ, prout eſt participabilis in natura, ſiue in noſtra ratione naturali, vt ſic, habet rationem obiecti naturalis: conſiderata verò vt conformis diuinæ regulę in ſeipſa, vel quatenus per fidem â nobis in ſeipſa attingitur, ita vt ratio aſſentiendi ſit cõformitas ad ipſum Deum præcipientem talẽ materiam, ita vt hæc præciſa ratio ſufficiat honeſtare actum, tametſi noſtræ rationi non videretur conformis: ſic habet ſupernaturalitatem quandam. Et idem dicendum eſt d omnibus entibus ſupernaturalib⁹, quia ita ſunt de ordine gratię, vt ſint de genere Dei, atque adeo ſunt ordinis diuini.

Ex quibus conſtat, nouum Antithomam Salas à poſteriori explicaſſe rationem ſupernaturalitatis, & immeritò refutaſſe aliorum ſententias, cũ ipſe non declaret, in quo ſupernaturalitas formaliter conſiſtat. Etenim ens ſimpliciter ſupranaturale, ex eo quod vniuerſam naturam creatam & creabilem exuperat, & ſiue in eſſendo, ſiue in operando nõ ſequitur leges naturæ, ſed eleuatione habet rationẽ & regulã, eſt ordinis diuini, quia ſolus Deus, & quæ ſunt ſui ordinis, poſſũt eſſe ſupra totã naturã, & ſupra totũ ordinẽ naturę, & neq; in eſſendo, nec in operãdo ſequũtur leges naturæ, ſed omnẽ naturã creabilẽ excedũt: & inde fit conſequẽs, vt in nullo ordine naturæ ſolita iã ſumptæ reperiri poſsint, ac propterea ſuperadduntur omni ordini naturæ. Etenim huiuſmodi entia ſupranaturalia ſunt diuini ordinis, & diuina in genere cauſę formalis, nõ ſolũ quia ſunt à Deo, ſed quia ſuſcipientẽ cõſtituunt quodammodo Deũ. Sic gratia eſt diuina, quia Deũ conſtituit quodãmodo quantũ ad eſſe. Itẽ, lumẽ glorię, viſio clara Deũ ſuo modo cõſtituũt, hoc eſt, beatũ diuina beatitudine. Fides eriã cõſtituit ſapientẽ diuina ſapiẽtia, charitas amantẽ diuino amore. Et huiuſmodi entia ſupranaturalia ſunt diuini ordinis ſimpliciter & abſolutè loquẽdo. Vndẽ falsò aſſeruit Salas nu.101. dari multa ſupernaturalia, quę nec Deũ formaliter attingũt, nec ad ipſum attingendũ ordinantur, vt miracula, quę circa creaturas corporales fiũt, quòd mortuis vita, cœcis viſus, ſurdis auditus reſtituatur, quòd idẽ corpus ſit modo naturali, aut ſacramentali in pluribus locis, quòd dimenſiones ſe penetrẽt, quòd aliquid operetur vltra ſphęrã ſuę actiuitatis, &c. Hoc inquã eſt falſum, quia huiuſmodi ſupernaturalia ordinantur ad attingẽdũ Deũ, vt eſt author ordinis gratiæ, & agẽs principale effectuũ ſupernaturaliũ, cuius virtute participata fiũt, & ex iſto ordine ſuã ſupernaturalitatẽ ſortiũtur, & dicũtur ordinis diuini, & diuina ſaltẽ effectiuẽ, quia ſunt â Deo efficienter cauſata: imõ etiã in genere cauſę finalis, & exemplaris.

Prętereà idẽ Salas nu.106. refert quandã rationẽ, quę â Theologis cõmuniter cẽſet d mõſtratio Theologica ad probãdũ, quod repugnet dari ſubſtantiã ſupernaturalem. Ratio autẽ eſt hæc. Si daretur aliqua ſubſtãtia ſupernaturalis eſſentialiter, eſſet ſupernaturalis & diuina per eſſentiã, & nõ p participationẽ: ergo eſſet Deus eſſentialiter. Hãc rationẽ reijcit Salas, quia licèt illa ſubſtantia eſſet ſupernaturalis eſſentialiter, nõ ſequitur, eſſe Deũ per eſſentiã, id eſt, cõſtitui per eſſentiã diuinã, aut eſſe ens, id eſt, exiſtens aliquid per ſuã eſſentiã præciſẽ, ſine vlla dependentia ab alio. Si enim accidens, quòd ex natura ſua eſt inhærens, poteſt eſſe eſſentialiter ſupernaturale, & tamen dependens in ſuo eſſe à Deo, cur non poſſet idẽ d ſubſtãtia affirmari? Sed hęc reſponſio nullius eſt momenti, quia accidentia, quantũcunq; ſint ſupernaturaliã, pendent à ſubſtãtia, cui inhærent, tãquã à ſubiecto, & ex cõſequenti ſemper habent ſuam eſſentiã, & proprietates, aut perfectiones participatiuè â ſubſtãtia, atq; adeò non di-

cũtur talia per eſſentiã,nec à ſeipſis: ſubſtãtia verò eſt per ſeipſã,neq; eſt entis ens, & ideò ſi eſſentialiter eſt ſupernaturalis,dicetur etiã ſupernaturalis per eſſentiã:ſicut ens creatũ,quia eſſentialiter eſtens,tametſi ab alio, abſolutè & ſimpliciter eſt ens per eſſentiã.Itẽ ſubſtãtia eſt per ſeipſam, & nõ dependet ab alio tanquã à ſubiecto,nã eſſe per ſe importat in ſubſtãtia negationẽ,dependentię ab alio vt à ſubiecto, & ideò licẽt ſubſtantia creata pẽdeat à Deo in eſſe, & cõſeruari,vt â cauſa efficiẽte:hoc nõ obſtat,quominus dicatur habere ab intrinſeco,ex eo quòd eſt ſubſtãtia,eſſe per ſe indepẽdẽter ab omni alio extrinſeco. tãquam à ſubiecto,atq; adeò cũ ſit indepẽdẽs, erit ens per eſſentiã.Etenim hoc, quod eſt eſſe ens per eſſentiã nõ eſt idẽ atq; eſſe à ſeipſo indepẽdenter ab omni extrinſeco efficiente,ita vt habeat eſſe à ſe & nõ ab alio: ſed eſt habere eſſe in ſeipſo,& habere eſſe ſimpliciter & per ſe independenter ab omni alio extrinſeco, vt à ſubiecto. Vnde ſicut homo eſſentialiter eſt rationalis,atq; adeò rationalis per eſſentiã,quia rationalitas cõuenit illi ex principijs ſpecificis naturæ, quãuis à Deo ſit effectiuè:ſic etiã ſi daretur ſupernaturalis ſubſtãtia, quæ eſſentialiter eſſet ſupernaturalis, eſſet ſimiliter ſupernaturalis per eſſentiam.

Inſuper idẽ Salas eodẽ nu.106.refert aliã rationẽ:nẽpe ſi aliqua ſubſtãtia creata eſſet ſupernaturalis eſſentialiter,participaret eſſe diuinũ,quia participaret ſupernaturalitatẽ Dei,quæ eſt ipſum eſſe diuinũ, & diuina eſſentia:ergo talis ſubſtãtia eſſet Deus. Hãc rationẽ reijcit Salas,dicẽs laborare in æquiuoco,& ſupponere falſum, nẽpe ſubſtantiã Dei eſſe in ſe ſupernaturalẽ:quia licẽt Deus conſideretur vt author naturalis, quatenus producit naturalia,& vt ſupernaturalis,ſecũdũ q̃ producit ſupernaturalia. Itẽ vt finis naturalis,quatenus eũ poſſumus naturaliter aſſequi,& vt ſupnaturalis,quatenus ſolũ ſupernaturaliter illũ aſſequi poſſumus:tamẽ ſecũdũ ſuã ſubſtãtiã,&in eſſendo eſt ordinis naturę,& habet ſuã naturam ſuperiorẽ omnibus alijs,atq; adeò ſubſtantia illius nõ eſt ſupnaturalis,ſed naturalis.

Cęterũ hæc doctrina eſt malè ſonans, & de Dei natura & eſſentia nõ rectè ſentire videtur,& ad minus eſt temeraria cõtratorrẽtẽ omniũ Theologorũ aſſerentiũ, ſubſtantiã Dei in ſe eſſe ſupernaturalẽ, vt ſupernaturale diſtinguitur contra naturale.Sic docet D. Tho.inf.q.76.art.7. dicens, intellectũ diuinum eſſe ſupernaturalẽ.Huiuſmodi autẽ intellectus ſupernãturalis, neceſſariò procedere debet à ſubſtãtia & eſſentia ſupranaturali in ſe.Benè videõ,argumentũ ex authoritate D.Th.deſumptũ huicauthori & alijs Antithomis parũ aut nihil vrgere.Sed nõ mirũ,quia lux ſolis egris oculis nõ eſt grata. Sed quicquid ſit de authoritate D.Th.& aliorũ Theologorũ,qui de Deo ſincerè & catholicè ſentiũt,ſubſtãtiãDei in ſe eſſe ſupernaturalẽ,ex cõceſsisab iſto Salas per legitimũ diſcurſum euidẽter deducit:ipſe enim q.3.tract.2.diſp.3.ſect.2. to. 1.fatetur,illud eſſe ſimpliciter ſupernaturale,qđ eſt ſuper omnẽ ſubſtãtiã creatã,quæ ꝓprijſsimè eſt natura,quia eſt principium ſaltẽ paſsiuũ alicuius motus in ſeipſa,&. q. 63.citata dicit,ſupnaturale ſimpliciter eſſe illud,qđ eſt ſupra naturã, & ſuperadditur omni ordini naturæ:ſed ſubſtãtia Dei,vt eſt in ſe,ſuperexcedit, & eſt ſuper omnẽ ſubſtantiã creatã,& creabilẽ, & ſimiliter eſt ſupra omnẽ naturã, & ſuperadditur omni ordini naturæ,ſicut ordo gratiæ,in quo ſubſtãtia Dei cõtinetur,ſuperadditur ordini naturæ:ergo eſt ſimpliciter ſupernaturalis.Cõſequẽtia cũ minori eſt ita euidẽs, vt nõ niſi ab ſtolido & ſtulto negari poſsit. Cõfirmatur,quia ſupernaturale(vt ex ipſis terminis cõſtat)importat aliquid ſupra naturalitatẽ & naturã:ſed ſubſtãtia Dei,vt eſt in ſe, importat aliquidſupra naturalẽ modũ eſſendi,aut ſupra naturã & naturalitatẽ:ergo in ſe eſt ſupernaturalis.Minor probatur,quia importat ex ſe,ꝙ ſit altioris ordinis,nempe gratię,qui ordo eſt Dei &diuinus,atq;adeò ſuperior,& excelſior omni natura, & naturalitate,& omni modo eſſendi naturali.Cõfirmatur ſecũdò,quia ſi ſubſtãtia Dei,vt eſt in ſe,nõ eſſet ſupernaturalis, nulla eſſet natura & ſubſtãtia ſupernaturalis, atq; adeò nulla eſſet diſputatio de ente ſupernaturali.Itẽ ſequereẽ,nõ dari aliquos habitus ſupnaturales,virtutes, aut etiã actus &formas: ſed cõſequẽs eſt cõtra fidẽ,vt de ſe conſtat: ergo,&c.Sequella probatur,quia ſupernaturalitas inſingulis habitibus,actibus.&formis ſumit ex Deo,prout eſt in ſe:ſed Deus vt eſt in ſe,& quoad ſuã ſubſtãtiã nõ eſt ſupernaturalis:ergo nõ cõfert ſupernaturalitatẽ habitibus &actibus,&c.Et excõſequẽti impertinens,imo & falſa eſt diſtinctio inter naturalia & ſupranaturalia,ſi quidẽ omnia eiuſdẽ ordinis ſunt naturalia quantũ ad eſſe,vt concedit Salas,& tunc gratia nõ magis faceret ſubiectũ Deiforme, quã quælibet alia naturalis qualitas,quæ non eſſet cõnaturalis,nec debita.Itẽ ſequeretur, omnẽ cogni-

cognitionē, quę de Deo haberi potest virtute alicuius auxilij non debiti, esse supernaturalē, & ipsam Dei visionē clarā inepte appellari supernaturalē, cū obiectū illius, nēpe Deus, non sit aliquid supernaturale, nec principium elicitiuum illius, nec ipsa sit supra facultatem luminis, nec extra exigentiā intellectus illuminati.

Insuper. Illud est simpliciter supernaturale, quod vniuersam naturā creatā, & creabilē exuperat, & siue in essendo, siue in operando non sequitur leges naturę, sed eleuatiorē habet rationem & regulā: sed Deus secundū suā substantiā est huiusmodi, habet enim eleuatā essentiā supra totā naturā creatā, & nullo modo à naturæ legibus dependet: ergo est simpliciter supernaturalis. Cōfirmatur. Vt aliquid sit naturale, requiritur vt sub genere & gradu essendi naturali contineatur, sequaturq; naturæ legē, id est, qđ fiat & cōseruetur secundū virtutē, & ordinē causarū naturaliū, aliàs non erit naturale: sed Deus secundū substantiā nō continetur sub genere, & gradu essendi naturali, nec sequitur legē naturæ, cùm non fiat nec conseruetur secundū virtutē, & ordinē causarum naturaliū, vt de se manifestum est: ergo non est ens naturale, sed potius supernaturale.

Rursus. Si Deus secundum suam substantiam est naturalis, quia in quolibet naturali ordine vt reliquorū principiū necessariò inueniri debet (vt inquit Salas:) ergo continetur intra ordinē naturæ, atq; adeò regulatur per leges naturę, sicut reliqua entia naturalia, & ex consequenti erit in genere & prędicamento substantiæ, in quo omnes substantię naturales reponuntur, & similiter constabit ex genere & differentia, & ex actu & potentia, quod tamen repugnat simplicitati substantiæ diuinæ. Nec obstat, quòd sit perfectior, & superior alijs omnibus substantijs naturalibus, quę in prædicamento collocātur: quia hoc non obstat, quominus sit cum illis in eodem genere prędicamentali, sicut inuenitur cum illis in eodē naturæ ordine, vt illarum principium, quia etiam Angelus est superior in perfectione alijs substantijs materialibus, & cum illis in prædicamento reponitur.

Vnde constat, istum Antithomā Salat turpiter fuisse deceptū, & maximè hallucinatum in re clarissima, dum ex eo quòd Deus vt author naturę sit naturalis, intulit substātiam illius secundū se esse naturalem. Licèt enim Deus consideratus vt in sua operatione rerū conditioni se attemperat, ealq; producit, & conseruat iuxtā conditionē vniuscuiusque induat rationem & denominationem naturalem, secundum quam considerationē dicitur à Philosophis author naturæ, & finis naturalis, & ipsa natura naturans: tamen si consideretur secundum se sine ordine ad creaturas, sed secundum ea, quę sibi sunt propria, est illi connaturale & coæuū, & iuxta exigentiā sue naturæ, quòd sit substantia supernaturalis.

Prętereà videns Salas [illegible] Dicit enim, quòd etiam si supernaturalitas Dei esset Dei essentia, nōn tamen illa substantia creata supernaturalis participaret illam supernaturalitatem, vt est Dei, sed secundum quandam rationem analogicè communem, & ideò non esset Deus. Nihilominus hęc euasio est nouissimus error peiorpriori, & fundatur in ignorantiā propriæ vocis, ignorat enim, supernaturalitatem esse differentiam quandā specialem, aut gradum Dei, quatenus ratio supernaturalitatis completa dicit maximā perfectionem substantialem, quæ in sola diuina substantia reperiri potest. Atq; adeò cum supernaturalitas substantialis sit de genere illarum perfectionum, quę in suo intrinseco conceptu inuoluunt infinitatem, & propriam Dei essentiam, non est creaturæ communicabilis, sed excedit omnes naturas quantunuis perfectas creatas, & creabiles, & constituit distinctum ordinem ab eo, quem dicit naturalitas rerum omnium creaturam, & creabilium. Vnde stultum est dicere, quòd illa substantia creata supernaturalis participaret illam supernaturalitatem, non vt est Dei, sed secundum quandam rationem analogicè communem: tum, quia vt dictum est, supernaturalitas substantialis nullo modo est a creatura participabilis, cùm sit perfectio Dei in suo intrinseco conceptu includens proprium modum ipsius Dei, sicut esse actum purum, esse ipsum esse, à se primum: & esse primam regulam. Et sicut huiusmodi Dei perfectiones participari non possunt, etiam secundum rationem analogicè communem, quia in proprio conceptu includunt infinitatem, & propriam essentiam Dei, ita substantia creata participare non potest, quòd sit supernaturalis secundum suam substantiam & essentiā: hoc enim est intrinsecè & per se esse diuinā, quia esset enscōpletū in genere super-

supernaturalitatis,& ex consequenti perso
ua diuina,&Deus.Etex alia parte esset crea
tura:atque adeò simul esset finita,& infini
ta,Deus,& creatura,quod manifestam in
uoluit repugnantiam.

Tum etiam, quia si illa substantia crea
ta supernaturalis participaret supernatura
litatem,non vt est Dei,sed secundum quã
dam rationem analogicè communem: ea
dem ratione participare posset secundum
rationem analogicè communem,esse trinã
& vnam,esse actum purum,esse per se sub
sistentem,subsistentiam increatam, quod tamẽ
repugnat, quia ista perfectiones omnes ra
tione includunt modum communicationi
repugnantem,& oppositum modo per par
ticipationem,quem excludunt. Quare cũ
in Deo sint substantialiter, si substãtia crea
ta eas substãtialiter participaret,talis sub
stantia haberetur diuina, non secũdũratio
nem analogicè communẽ,sed vt ipse Deus
habet secundum diuinum modum, essetq;
proinde Deus. Supernaturalitas autem cõ
municata accidenti, non habet modum,
quem in ipso Deo,sed accidentarium, vt
accidens distinguitur contra substantiam,
& ad nouem prędicamenta pertinet.

Postremo idem Salas aliam refert ratio
nẽ,quã similiter impugnat. Ratio autẽ est
hæc.Esse substantiã supernaturalẽ est propriũDeo,vt esse actum purũ,esse per se exi
stentem existentia essentiali:sed tales pro
prietates sunt incõmunicabiles creaturæ,
ergo & esse substãtiã supernaturalẽ. Hanc
rationẽ reijcit Salas,quia dici potest, Deũ
non esse supernaturalẽ seu extra ordinem
naturæ in essendo,sed in causando effecti
ẽ & finaliter, quatenus supernaturaliter
efficit,vel supnaturaliter finalizat. Et quã
uis esset supranaturalis in essendo, hoc ta
men nõ est ita propriũm Dei,sicut esse actũ
purum,vel esse independentẽ,sed sicut vi
dere Deũ,& ita posse communicari substã
tiæ creatæ,sicut cõmunicatur accidẽti. Cæ
terũ hęc responsio [illegible] ex superius dictis
conuincitur falsitatis & erroris. Ostensum
enim est,Deũ secundũ suã substantiam esse
supernaturalẽ in essendo, & non solùm in
causando efficienter & finaliter:& oppositum dicere nõ est tutũ, nec rectè consentiens cũ simplicissima Dei natura & substã
tia. Similiter falsum est, supernaturalitatẽ
substãtialẽ in essendo nõ esse ita propriam
Dei,sicut esse actũ purũ,&c.quia huiusmo
di supernaturalitas insua ratione importat
A ppriũ ádiuinũmodũ,& rationẽ quãdã soli
Deo propriã & cõuenientẽ,modũq; specia
lẽ ac determinatũ,quo est in Deo,ac proin
de est incõmunicabilis nõ solũ cũ ea per fe
ctione,quę est in Deo,sed etiã inalio remis
siori gradu. Neq;obstat,q̃ supernaturalitas
est cõmunicabilis accidẽtibus,quia nõ im
plicat,accidẽtia esse supernaturalia propter rationes suprà assignatas.q.2.art.12.di
spu.2.nihilominus accidẽtia nõ dicũtur su
pernaturalia,quia ratio sui esse sit ratioformalis Dei,sedquia referunt modũ formalẽ,
quo Deus est in se. Substãtia autẽ superna
B turalis debet hunc modũ substantialiter re
ferre,quia ratio formalis substãtię supernaturalis est ratio formalis diuinæ substãtiæ,
quatenus est diuina substãtia,atq; adeò re
ferre nõ potest substãtialiter illũ modum
substãtialẽ,quo Deus est in se,nisi ipsa sub
stãtia supernaturalis sit in se eo modo,quo
Deus est:nã ex parte termini relati tã accidentia supernaturalia,quã substãtia supernaturalis referũt substãtiam Dei,& modũ,
quo Deus substãtialiter est. Et ideò vt illa
referentia potius sit substãtialis, quã accidentalis,assumendũ est discrimen exparte
C substantiæ repręsentãtis,& referẽtis Deũ,
& non ex parte Dei repræsentati. Per hoc
autem differt substãtia supernaturalis ab
accidenti supernaturali, q̃ substãtia supernaturalis ex propria ratione substãtiali,nõ
solũ refert,qđ Deus est, nã accidens etiam
hoc facit:sed etiam est id ipsum, qđ Deus
est.Sicut V.g. species intelligibilis accidẽ
tális, quæ animã rationalem repræsentat,
non aliter distingui potest ab specie intelli
D gibili substantiali repræsentante eandem
animã rationalẽ,nisi per hoc q̃ specialis sit
ipsamet anima,vel aliquid ipsa excellẽtius
& præstãtius:ac proinde ipsa anima separata est species intelligibilis respectu suæ cognitionis,&nulla species substãtialis illius
potest dari,quę vel nõ sit ipsa anima,vel aliquid ipsa superius, nẽpe diuina essentia.
Quare cũ substãtia supernaturalis nequeat
esse præstantior quã substantia diuina, saltẽ debet esse adeò præstans, & ex conse
E quenti debet esse substantia diuina, cùm re
prẹsentatio cuiuslibet rei nequeat esse repræsentatio substantialis,nisi repræsentans
habeat vel eundem modum essendi substãtialem,quem habet res repræsentata, vel
sublimiorem & superiorem.

Alias item rationes defert, & reijcit idẽ
Salas,&tandem constituit propriam rationem,cur implicet dari substantiã supernaturalẽ,nempe,quia repugnat ex terminis,

nam

nam ſupernaturale eſt, quod in nullo ordine naturę, ſeu connaturali ſubſtãtijs, ſeu naturis creatis dari poteſt: ſed illa ſubſtantia creata daretur in ordine ipſi connaturali: ergo eſſet naturalis, & non ſupernaturalis. Sperabam ab iſto authore aliquam rationẽ ſaltem apparentem, cùm ipſe aliorum rationes reiecerit, ſed ſpes fruſtrata eſt, & me fefellit opinio: quia eius ratio nullam habet apparentiam aut vim, ſi enim daretur ſubſtantia ſupernaturalis, eſſet quidem ordinis diuini & ſupernaturalis, atque adeò eſſet in ordine ſibi connaturali, & haberet diuinã, vt Deus ipſe habet ſecundùm diuinum modum, ac proinde eſſet Deus. Item, ex alia parte, ex eo quòd eſſet ſubſtantia creata, eſſet neceſſariò ordinis naturalis; & ex conſequenti in ordine ſibi connaturali, cùm eſſet naturalis, & ſimul eſſet ſubſtantia naturalis, & ſupernaturalis, & vtroque modo eſſet in ordine ſibi connaturali, quę omnia inuoluunt manifeſtam repugnantiam.

A

B

II. DISPVTATIO.

An de potentia Dei abſoluta fieri queat, vt aliqua creatura tanquam cauſa principalis operetur interius, & producat effectum ſacramenti.

C Titulus quæſtionis dupliciter poteſt intelligi. Primò, an de potẽtia abſoluta poſsit Deus tribuere alicui creaturę tantã virtutẽ, vt tanquã cauſa principalis cadat & producat gratiã, ita vt talis virtus productiua gratiæ nõ ſit illi creaturæ cõnaturalis, ſed aduẽtitia, & ſupnaturalis: quẽadmodũ licèt aqua per virtutẽ ſibi propriã calefacere nõ poſsit, tamen per aduentitiã, nẽpe per caloré, poteſt. Secundò, quòd illa virtus productiua gratię ſit illi cõ naturalis, & ex proprijs principijs dimanãs. D in quo ſenſu idem eſt ac quærere, an ſit aliqua creatura poſsibilis, cui ipſa gratia, & reliqua dona ſupernaturalia, vt lumẽ gloriæ, viſio Dei, &c. quæ de facto ſunt ſupernaturalia reſpectu cuiuſcunq; creaturæ productæ, eſſent naturalia illi creaturæ, & ex proprijs illius principijs dimanarẽt. De qua re ſunt varię Theologorum ſententię.

E

Prima opinio. §.1.

PArtem affirmatiuam tuetur Scotus in q.1. prologi ſententiarum, & in eãdem inclinat Molin. 1.p.q.12.art.5.diſpu.2. tametſi non audeat ſe in alteram partem determinare. Ingenuè tamen fatetur ſe non aſſequi rationem repugnantem, ob quam id Deo non ſit poſsibile. Eidem ſententiæ fauet Valentia. 1. parte. quæſtione. 12.

puncto.3.in fine, vbi inquit, eſſe difficile oſtendere repugnantiam in eo, vt aliqua creatura per Dei potentiam fiat, cui ſit connaturalis non gloria, gratia, &c. Probatur autem hæc ſententia. Primò Quia, & quodlibet aliud accidens ſupernaturale eſt finitæ, & limitatæ perfectionis, cùm ſit in creatura: ergo poteſt Deus facere perfectiorem, cui gratia, & quodlibet accidens ſupernaturale, in gradu finito ſit connaturalis. Conſequentia patet, quia data quacunque creatura poteſt Deus facere perfectiorem, ergo procedendo ſeu aſcendendo ad perfectiorem & perfectiorem creaturam, tandem deuenietur ad aliquam ita perfectam, vt illi connaturalis gratia in gradu finito.

3 Confirmatur, quia productio gratiæ neque ex parte ſui, neque ex parte modi productionis requirit virtutem infinitam principalem: ergo poterit Deus producere creaturam, quæ poſsit eſſe cauſa principalis ipſius gratiæ. Conſequentia patet, quia Deus poteſt producere quodcunq; ens quantumuis perfectum citra infinitum. Antecedens verò probatur, quia ipſa gratia eſt finitæ perfectionis, modus etiam productionis ipſius non requirit infinitam virtutem, quia non eſt creatio, ſed infuſio.

4 Secundò. Poſsibilis eſt ſubſtantia creata ſupernaturalis, ſed illi erunt connaturalia accidentia ſupernaturalia, vt gratia, lumen gloriæ, &c. ergo illa habebit virtutem productiuam gratiæ principalem. Conſequentia cùm minori eſt euidens. Maior autem probatur. Primò, quia ſicut non implicat dari accidens ſupernaturale, vt gratia, lumen gloriæ, &c. ſic etiam neque implicat dari ſubſtantiam ſupernaturalem creatam, cui gratia, lumen gloriæ, viſio Dei, &c. ſint connaturalia, non enim adduci poteſt ſufficiens ratio, cur intra genus accidentis poſsit Deus efficere aliquod accidens ſupernaturale diuini ordinis, & nō intra genus ſubſtantiæ, cùm Deus vt author effectuum ſupernaturalium, non minus ſit participabilis in ſubſtantijs, quàm in accidentibus.

5 Confirmatur primò. Deus vt eſt author naturæ, producit ſubſtantiam & accidens, & in illis participatur: ergo ſimiliter vt eſt author gratiæ, poteſt non modò producere accidentia, ſed etiam ſubſtantiam, & in illis participari: aliàs minus potēs eſſet Deus vt author gratiæ, quàm vt author naturæ, cùm producere non poſsit niſi entia imperfecta, & ſecundum quid, cuiuſmodi ſint accidentia ſupernaturalia.

6 Confirmatur ſecundò, quia ſi implicaret produci à Deo ſubſtantiam ſupernaturalem, vel implicatio teneret ſe ex parte, ſubſtantiæ, vel ex parte ſupernaturalitatis vel ex parte vtriuſque. Sed ex nulla harum partium repugnat productio talis ſubſtantiæ: ergo, &c. Probatur minor, & primò non implicat ex parte ſubſtantiæ, quia Deus eſt ſubſtantia ſupernaturalis, item, neque ex parte ſupernaturalitatis, quia Deus producit accidentia ſupernaturalia, & tandem neque ex parte vtriuſque, nam ſi partes ſunt poſsibiles, & totum ſimiliter erit poſsibile. Inſuper non repugnat ſupernaturalitas ſubſtantiæ creatæ, in quantum eſt ens, aliàs neque accidens poſſet eſſe ſupernaturale, neque repugnat, quatenus eſt ſubſtantia præciſè, aliàs neque Deo conuenire poſſet: nec tandem repugnat, quatenus eſt ſubſtantia participata & limitata, quoniā ratio ſupernaturalitatis non importat infinitatem, alioqui accidentibus communicari non poſſet, ergo ex nulla parte repugnat [illegible] quod ſuper ſe & intrinſecè ſupernaturalis [illegible]

[illegible] 7

[illegible] connaturalis [illegible] propter quam eſt: ſed gratia, lumen gloriæ, & quodcunq; aliud accidens ſupernaturale, non ſunt connaturalia [illegible] cū ſit incapax [illegible] cū omnes ſint naturales, ergo erunt connaturalia alicui ſubſtantiæ creatæ, atque adeò poteſt produci à Deo cauſa [illegible] ſubſtantia ſupernaturalis, ſicuti & ipſa accidentia producuntur.

8 Confirmatur quartò, quia ſi ſupernaturalitas ſolis accidentibus eſſet communicabilis, ſequitur, non implicare dari intellectū & voluntatē, quæ ſint poſsibiles ſupernaturales, ac proinde quibus, connaturales ſint viſio Dei, & [illegible] beatifica, nā cū hæc ſint accidentia intrinſecè, & implicatio ſolū conſiſtatur in ſubſtantijs [illegible] non appareat, cur ſit impoſsibile dari intellectum ſupernaturalem [illegible]

9 [illegible] Deo idē omnino [illegible] & ſupernaturale, Deus & Deitas, Deus & Trinitas, & nō video, magis [illegible] ſentia Dei, q̄ habeat in ſe ſapientiā, bonitatē, & iuſtitiā, quā [illegible] eſſentiā, & lumen gloriæ, ſed multa ſunt, quæ nobis communicātur, quæ pertinent ad ſapientiam, bonitatem, & iuſtitiam, nam [illegible] ſunt naturaliter ſapientes, & quelibet

bet

bet res naturalis est perfecta & bona, ergo similiter potest communicari alicui creaturæ, quòd sit naturaliter grata & glorioſa, saltem finito & limitato modo, sicut sapientia & bonitas communicãtur creaturis finito modo, ac proinde sicut naturalitas est communicabilis, sic etiam supernaturalitas
10 est substantialiter communicabilis.

Confirmatur sextò. Si propter aliquam rationem implicaret produci substantiã, cui lumen gloriæ esset connaturale, maximè, quia talis substantia deberet esse Deus: sed hoc non sequitur: ergo, &c. Minor probatur, quia sicut ex eo, quod Deus vt primum ac supremum ens, cui soli B conuenit esse per essentiam, communicet esse creaturæ, ita vt sit illi connaturale tale esse sibi a Deo communicatum, non sequitur, quòd sit Deus per essentiam, ac primum ens, sed tantùm per participationem, sic etiam ex eo quòd Deus vt author gratiæ communicet creaturę gratiam, lumen glorię & reliqua accidentia supernaturalia, quæ sunt illius propria, non sequitur, quòd talis creatura sit Deus per essentiam, aut habeat naturam diuinam, sed tantum sequi- C tur, quod sit ens per participationem, quia non haberet esse diuinum in suprema perfectione, sed in quadam participatione imperfecta. Item substantia, cui esset connaturalis gratia per possibile, vel impossibile, tantum esset Deus per participationem, cũ ipsa gratia non sit natura diuina, sed quędam illius participatio imperfecta, & diminuta, atque adeò tunc esset connaturale creaturæ habere participationem deficientem, & diminutam diuinæ naturæ, quod certè non est, Deum esse: ergo similiter substã D tia, cui esset connaturale lumen gloriæ, tantùm esset Deus per participationem, cum lumen ipsum non sit diuina natura, sed quædam illius participatio.

11 Confirmatur septimò. Omne accidens vitale potens vitaliter operari, dicit ex se ordinem essentialem ad substantiam vitalem, vt ad radicale principium illius: sed habitus charitatis, gratia & lumen gloriæ sunt intrinsecè & essentialiter accidentia vitalia, E ergo possibilis est substantia vitalis, cui accidentia prædicta sint connaturalia, & exco sequenti supernaturalis substantia, quia substantiæ naturali connaturalia esse non possunt. Consequentia est euidens, quia tãta connexio requiritur inter subiectum vitale, & accidens vitale connaturale subiecto, quanta requiritur inter accidens spirituale, & suum connaturale subiectum: sicut A enim accidens spirituale requirit spirituale subiectum, sic etiam vitale. Minor autem probatur. Primò, quia per habitus supernaturales viuunt potentię vita supernaturali. Secundò, quia actus secundus dicit ordinẽ essentialem ad actum primum: sed actus secundus est supernaturalis de facto, & similiter vitalis: ergo actus primus est etiam supernaturalis & vitalis de facto: quia forma, quæ est principium formale visionis, V. g. debet esse supernaturalis & vitalis essentialiter.

Confirmatur octauo. De facto datur in- 12
completa substantia supernaturalis, nempe ille modus substantialis quo humanitas est vnita verbo diuino: ergo possibilis est substantia supernaturalis completa. Antecedens probatur, quia ille modus substantialis, cùm non sit entis ens, id est, non sit accidens, necessariò debet esse substantia: atque adeò supernaturalis abintrinseco, cùm ratione illius constituatur Christus in ratione filij naturalis per gratiam vnionis. Quare sicut gratia est supernaturalis, quia supernaturaliter vnit animam cum Deo, ita ille modus vniens supernaturaliter hypostaticè humanitatem cum verbo, est supernaturalis. Et cum vniat physicè & substantialiter, necessariò debet esse aliquid formaliter substantiale physicum, non quidẽ vt substantia completa, sed vt incompleta, & modus substantiæ.

Præterea, quod possit produci à Deo 13
aliqua substantia ita perfecta, vt sine lumine gloriæ sit illi connaturale videre diuinam essentiam, ex eo solùm quòd habeat tam perfectam vim intelligendi, & non minus proportionatam, quàm intellectus noster illustratus lumine gloriæ, contendit probare Molina loco citato, hoc argumento. Compositum ex intellectu & lumine gloriæ cuiuscunque beati habet certam, & finitam quandam virtutem intelligendi, cùm sit quid creatum, sed dato quocunque intellectu, qui habeat certam & finitam virtutem intelligendi, potest Deus creare aliũ, atque alium sine termino in infinitum, qui suapte natura habeat maiorem, atq; maiorem virtutem intelligendi quacũque data: ergo per diuinam potentiam fieri potest creatura intellectualis, quę ex sua natura habeat maiorem vim intelligendi, quã sit vis totius compositi ex intellectu & lumine gloriæ cuiuscunque beati, ac proinde talis creatura intellectualis ex suis tantum viribus poterit videre diuinam essentiam, non minus quam quicunque beatus

cum

cum lumine gloriæ: atque adeò erit illi cō-
14 naturalis viſio beatifica.

Reiecta autē quadam ſolutione, quę huic argumento adhiberi poteſt, illud ex eo cō firmat, quòd intellectui, quatenus intellectus eſt, non repugnat ex ſuis viribus eſſe proportionatum ad videndum Deum, vt de intellectu diuino conſtat, neque Deus eſt extra latitudinem obiecti adæquati cuiuſcunque intellectus creati. Cùm ergo intellectus creatus ſit quędam diuini intellectus participatio, & quocunque intellectu creato poſsit Deus ſua omnipotentia alium perfectiorem, ac perfectiorē efficere, fit, vt dari poſsit intellectus creatus, qui vi & perſpicacitate intelligendi excedat compoſitū ex intellectu, & lumine glorię cuiuſcunque beati, & qui eſſentiam diuinam intueri naturaliter queat: quòd ſanè diuinam potentiam vehementer extollit, quæ talem ac tantum effectum producere poteſt.

15 Nec valet dicere, huiuſmodi intellectū adhuc inſufficientem eſſe ad videndam diuinam eſſentiam, eoquod non ſit participatio diuini & ſupernaturalis ordinis, ſicut eſt lumen gloriæ: hoc, inquam, non valet, quia cùm in Deo nihil ſit magis diuinum quàm ipſius ſubſtantia & eſſentia, intellectus, & voluntas, illa verò ſubſtantia per diuinam potentiam poſsibilis, de qua loquimur, quo ad naturam & ſubſtantiam ſuam ſit participatio diuinæ ſubſtantiæ, quoad intellectū verò ſit participatio diuini intellectus, inde neceſſario fit, vt ſi quoad vnumquodq; horum entitatiuè, & quoad latitudinē gradum eſſentialium ſit perfectior, quàm compoſitum ex intellectu & lumine gloriæ cuiuſcunque beati, non minus, imò magis ſit ordinis diuini & ſupernaturalis, quàm lumen gloriæ.

16 Item, quia abſurdum eſt aſſerere, ex duabus perfectionibus, quarum vna maior eſt alia, eam, quæ minor eſt, ordinis eſſe diuini, non verò illam, quæ maior eſt. Cùm ergo compoſitum ex intellectu & lumine glorię cuiuſque beati ſit minor perfectio, quam illa intellectus, qui per diuinam potentiā poteſt dari maioris perfectionis & perſpicacitatis ad intelligendum, neceſſario fateri oportet, quòd intellectus creatus cum lumine gloriæ eſt ordinis diuini, multo magis erit hic.

17 Verum, quia ex hac ſententia Molinæ ſequitur primo, Deum non eſſe natura ſua inuiſibilem illis creaturis, quas ſua omnipotentia efficere poteſt, tametſi inuiſibilis ſit omnibus alijs, quas de facto condidit, ſi ipſarum naturis eas relinquat. Sequitur ſecundo, Deum efficere poſſe creaturas, quę vt naturaliter, eo ipſo quod crearentur, eſſent beatæ, ſic etiā eſſent per ſua naturalia gratę Deo, filiæque ipſius adoptiuæ. Sequitur tertio, poſſe fieri à Deo creaturas ita perfectas vt eſſent natura ſua impeccabiles, quæ omnia videntur abſurda. Ad hęc reſpondet Molina, ad primum quidem, id nullum eſſe abſurdum, nam dum Scriptura Deum inuiſibilem appellat, eumque lucem inacceſsibilem habitare affirmat, debet intelligi reſpectu creaturārum omnium quę de facto
B ſunt productæ, non verò reſpectu illarum, quas Deus ſua omnipotentia efficere valet. Ad ſecundum dicit, concedendam eſſe ſequellam, quia non eſſet mirum, ſi creaturæ illę eminenter continerent lumen gloriæ, & qualitatem gratię, ſuapte natura eſſe dignas, quæ Deo placeant ob ſuam eximiam perfectionem, ſicut homines & Angeli, dū gratia ſunt affecti. Ad tertium aſſerit, nullū eſſe abſurdum concedere illas creaturas eſſe ex ſua natura impeccabiles, quibus ex ſua natura conueniret videre Deum, ſicut
C abſurdum non eſt, beatos per viſionem beatificam reddi impotentes, ad peccandum, ſecus verò illas, quæ eſſent extra viſionem beatificam.

Secunda & tertia opinio. §. 2.

SEcunda ſententia docet, poſſe Deū creare ſubſtantiā, cui per ſe ipſam, & cum ijs, quæ ſunt illi connaturalia præciſè, & ſine additione alicuius qualitatis extraneæ, con
D ueniat habere virtutē ſufficientē ad producendā gratiā tāquā cauſę principali ſecūdę poſt Deū, ſicut reliquæ cauſę ſecūdę principales habēt virtutē ad productionē effectuū ſibi connaturaliū, ſicut ignis habet virtutē ad calefaciendū, & ad producendū alterum ignē. Itaq; ſicut ignis cooperatur Deo in alteri ignis generatione, & ad illā cōcurrit vt cauſa principalis ſic etiā poteſt creari ſubſtantia, quæ Deo cooperetur per virtutem
E eſſe abſolutū, & cōpletū in natura ad effectū aliquē producendum non ſolū ſecundariū, ſed etiā principalē, ad cuius productionem vt cauſa principalis concurrat.

19 Tertia opinio aſſerit, poſſe a Deo creari ſubſtantiā, cui communicetur aliqua qualitas illi extranea, & nō cōnaturalis, per quā habeat virtutem ſufficientem & principalem productiuam gratię, & cuiuſcūq; alterius doni ſupranaturalis, nihilominus ſupernaturalem & aduentitiā. Probatur, quia

non

non implicat fieri a Deo aliquam qualitatem, ſiue formam ſupernaturalem, quæ per modum principij quo, ſiue formalis, ſit ſufficiens ad producendam gratiam, & hanc qualitatem communicari alicui ſubſtantiæ ordinis naturalis, tanquam ſubiecto, aut ſuppoſito, quod per eam agat: ergo neque implicat reperiri creaturam, cui Deus communicet virtutem principalem, ſupernaturalem, & aduenitiam productiuam gratiæ. Antecedens probatur quò ad priorem eius partem. Tum primò, quia de facto reperitur habitus, qui illo modo ſit cauſa principalis actuum ſupernaturalium, & in ſacerdote character effectiuè concurrit ad conſecrationem Euchariſtiæ, & ad iuſtificationẽ impij, & ex conſequenti ad productionem gratiæ. Tum ſecundò, quia non repugnat dari qualitatem, quæ illo modo ſit factiua miraculorum. Tum tertio, quia tota perfectio gratiæ eſt finita, & infinitè diſtans à perfectione diuina: ergo non repugnat produci à Deo aliam qualitatem perfectio rem gratiâ, & productiuam ipſius. Similiter idẽ antecedens probatur quôad poſteriorem partem: nam quòd hęc forma communicetur alicui ſubſtantię creatę, ſuppoſito quòd ipſa ſit poſsibilis, non repugnat ratione ipſius formæ, id eſt, propter eius ſupernaturalitatem, nec ratione ſubſtãtiæ, hoc eſt, quia ſubſtantia erit naturalis, atque adeo inferioris ordinis, quàm talis forma, quoniam vt debita proportio inter ſubiectum & formã ſupernaturalem ſeruetur, non requiritur, quòd ſubiectũ etiam ſit ſupernaturale, ſed ſufficit, quòd habeat potentiam obedientialem ad recipiendum talem formam, vt patet in eſſentia animæ rationalis reſpectu gratię, & in potentijs reſpectu virtutum infuſarum. Pro deciſione veritatis ſit prima concluſio.

A B C D E

Prima concluſio. §. 3.

20 PEr nullam potentiam producibilis eſt alia qua natura ſubſtantialis, cui ſit connaturalis gratia, aut aliquod aliud accidens ſupernaturale, vel actus eius, & ex conſequenti nec potentia, & virtus productiua ipſorũ accidentium ſupernaturalium. Sic docet D. Thomas. 1. p. q. 12. art. 1. ad. 3. & lib. 3. contra gentes, cap. 45. & de veritate, q. 8. ar. 30. & in. 4. diſt. 40. q. 2. art. 6. quem ſequuntur omnes eius diſcipuli, quos retuli ſupra q. 2. art. 12. diſp. 2. vbi de hac re diſſerui. Et probatur primò ab inconuenięti, quia ſi alicui creaturæ poſſet eſſe connaturalis virtus & potentia productiua gratiæ, ſequeretur, quòd illa creatura poſſet proprijs viribus ſuã operari ſalutem a prima vocatione vſque ad conſecutionem vltimi finis ſupernaturalis per claram ipſius viſionem: ſed conſequens eſt diſſonũ ſacræ ſcripturæ, vt cõſtat ex locis adductis diſputatione præcedẽti num. 13. & ſimiliter diſſonat doctrinæ Cõciliorũ, quæ definũt, naturales vires eſſe inſufficiẽtes ad quodlibet opus ſupernaturale: ergo, &c. Quidã reſpondent, hæc omnia 21
eſſe intelligenda reſpectu creaturarũ, quæ de facto ſunt, ſed non reſpectu omniũ poſsibiliũ. Propter quã ſolutionẽ hęc concluſio non videtur tenenda de fide. Nihilominus ſacra Scriptura & Concilia maiorẽ excellẽtiã tribuere videntur gratię, quã quòd creaturas de facto productas ſolũ excedat. Nec gratia eſſet adeò excellens, ſi aliqua creatura eſſet poſsibilis, quę ſuis viribus eam habere & cõparare poſſet. Confirmatur, quia illa creatura nec eſſet naturalis, nec ſupernaturalis: ergo implicat dari. Conſequentia eſt euidens, quia naturale & ſupernaturale adæquatè diuidunt ens. Antecedens verò probatur quò ad primam partem, quia accidentia ſupernaturalia eſſent illi connaturalia, & ex cõſequenti talia accidentia non eſſent ſupernaturalia ſimpliciter & abſolutè, quidquid enim connaturale eſt alicui ſubſtantię naturali, eſt ſimpliciter naturale: conſequens autẽ non eſt conſonũ fidei. Quòd ad ſecundã verò partem probatur, tũ quia ſequitur idẽ inconueniens, nempe huiuſmodi accidentia non eſſe ſimpliciter ſupernaturalia, quia illud eſt ſimpliciter ſupernaturale, quod nulli ſubſtãtiæ creatę, vel creabili eſt connaturale: tũ etiã, quia dicere ſubſtantiã ſupernaturalẽ creatã, eſt implicatio in adiecto, ſicut dicere, aliquẽ Angelũ eſſe ſuperiorẽ omni Angelo, ſic enim eſſet ſeipſo ſuperior. Eodẽ etiã modo ſi ſubſtantia creata eſſet ſupernaturalis, eſſet ſupra ſeipſam, nã id vocatur ſupra naturale, quod eſt ſuper omnẽ naturã, ſeu ſubſtãtiã creatã, ita vt nulli tali ſit connaturale, nihil autẽ connaturalius, aut magis debitũ alicui eſſe poteſt, quàm ipſummet: ergo implicat in terminis ſubſtantiã creatam eſſe ſupernaturalem.

Cõfirmatur ſecũdò. Illud dicitur ſupernã turale, quod excedit naturã, & perficit illã 22
ſupra id, quod ſibi naturaliter debetur: ergo vel dicitur tale, quia excedit omnẽ naturã, tã creatã, quã creabilẽ, vel ſolum, quia excedit naturã creatã. Si dicatur primum, ſequitur, quod inuoluat contradictionem, creari ſubſtãtiã aliquam ſupernaturalem, quia ex

ſuppo-

Digitized by Google

suppositione talis substantia erit supernatu A
ralis,& similiter sequitur,quod non sit su-
pernaturalis,quia licèt eius perfectio exce-
dat omnem naturam creatam,sed non om-
nem naturam creabilem, quia non excedit
ipsam,aut aliam similem substantiam. Nec
secundum dici potest, alias supernaturali-
tas non excederet simpliciter naturalitatẽ,
sed solùm secundùm quid,id est,per respe-
ctum ad naturas creatas: quia si Deus crea-
ret substantiam supernaturalem,tunc id,ra
tione cuius formaliter & intrinsecè esset su
pernaturalis, esset quidem eidem ipsi sub-
stantiæ naturale,& tantùm diceretur super B
naturale respectu ad reliquas substantias
creatas. Tandem in hac conclusione consen
tiunt omnes Theologi,qui ad illam probã-
dam plurimas & efficacissimas rationes à
priori,& à posteriori adducunt. Legatur
M. Antonius Perez certamine quarto scho-
lastico,& M.Zumel.1.2.q.110.art.4. disp.
83 5.ex quibus vnam tantùm adducemus, qua
efficaciter probatur conclusio: quæ talis
est.Quod est proprium & connaturale ali-
cuius rei,& sui ordinis,fieri non potest con
naturale alteri diuersi ordinis,quod non sit
illa res vel formaliter,vel eminenter, vt cõ C
stat in calore, qui est igni connaturalis, &
alteri rei, quæ non sit ignis formaliter vel
eminẽter,cõnaturalis fieri non potest: sed
gratia,& reliqua accidẽtia supernaturalia,
& potẽtia,si aliqua est productiua eorũ, sũt
ordinis supernaturalis, & diuini; quia vel
sunt principia actuũ supernaturaliũ, vel ali
quo modo disponunt ad illos, cuiusmodi
sunt visio & dilectio Dei,vt est in se,& sunt
veluti proprietates connaturales Dei: ergo D
talia accidentia,vel potentia & virtus eorũ
productiua,nulli creaturæ possibili conue
nire naturaliter queunt,quia nulla creatu-
ra est possibilis,quæ sit Deus, aut formali-
ter,aut eminenter. Hęc ratio colligitur ex
D.Thoma,1.p.q.12.art.5.ad.2. estque to-
tum ac potissimum huius veritatis firma-
mentum, & ideò eius efficaciam explicare
oportet: quod quidem fiet,si difficultates,
quas pati videtur,diluantur. E
24 Primùm ergo falsum est, quod in minori
assumitur, nempe gratiam, & alia dona su-
pernaturalia esse ordinis diuini, & veluti
proprietates connaturales Dei,cùm potiùs
illi repugnent,sunt enim accidẽtia, accidẽs
autem repugnat Deo. Secũdò. licèt minor
esset vera,maior tamen est falsa, videlicet
proprietates naturales vnius rei, non posse
alteri fieri connaturales,nam quamuis esse
non possint connaturales in eo gradu & per
fectione,in qua sunt proprietates connãtu-
rales vnius rei,possunt tamen in aliquo grã
du imperfectiori fieri connaturales alteri,
sicut calor in summo solùm est connatura-
lis igni,at citra summum etiam est connatu
ralis aeri. Ergo similiter licet lumen gloriæ,
aut visio Dei in ea summa perfectione, qua
Deo conuenit,nulli creaturæ possibili con
naturalis esse possit,in minori tamẽ potest,
Confirmatur, quia nihil potest esse magis
proprium & connaturale Deo,quàm habe-
re esse, intellectum, & voluntatem, esse sa- 25
pientem,prudentem,&c. & tamen hęc om-
nia communicantur creaturis, tametsi non
in eo gradu perfectionis, quo Deo conue-
niunt,in gradu tamen magis limitato, & id
non solùm accidentariò,sed etiam essentia-
liter,& vt connaturales proprietates rerũ,
vt constat;ergo licèt gratia,& alia dona es-
sent ordinis diuini,possent creaturis conna
turaliter conuenire.

Confirmatur secundò,quia,non implicat
dari accidens supernaturale, quod sit natu-
ralis proprietas respectu alterius acciden- 26
tis supernaturalis, vt constat in actibus su-
pernaturalibus,qui connaturaliter eliciun-
tur ab habitibus infusis: ergo similiter,non
implicabit dari aliquã substantiã ordinis su
pernaturalis,respectu cuius omnia acciden
tia supernaturalia,& eorum actus sint con-
naturalia: nam Deus, vt est author naturæ,
non solùm est participabilis accidentaliter,
sed etiam substantialiter, atque adeò sicut
producit accidentia supernaturalia, produ
cet etiam substantias supernaturales. Con-
firmatur tertiò,quia omne accidens conue-
niens alicui rei accidentaliter præter natu- 27
ram,debet alteri conuenire per se,vt docet
Aristoteles. 1.lib. de cœlo, cap.2. & ratio
est,quia accidentia non sunt propter se, sed
propter substantiam: sed accidentia super-
naturalia non conueniunt per se substantiæ
increatę,cùm sit incapax accidentiũ: ergo
dabilis est aliqua substantia creata, cui per
se conueniant.

Pro solutione aduertẽdũ est,proprietates, 28
seu perfectiones diuinas esse in duplici diffe-
rẽtia: quędã enim dicũt perfectionẽ simpli-
citer simplicẽ secũdũ quandã abstractionẽ,
nõ cõnotãdo modũ propriũ,quo Deo cõue
niũt Huiusmodi autẽ sunt habere esse, esse
substãtiã,habere intellectũ,sapiẽtiã,&c. &
istę perfectiones creaturis cõmunicari queũt
ita,vt illis perse & cõnaturaliter cõueniãt.
Aliæ verò perfectiones important propriũ
modum secundùm quem Deo conueniunt,
& istæ adhuc sunt in duplici differentia, nã

quædam

quædam importent talem modũ, in qua nulla eſt latitudo, ſed conſiſtit in indiuiſibili, vt habere eſſe à ſe, eſſe purum actum infinitũ, &c. & hæc nullo modo creaturis communicari poſſunt: quia in gradu perfectionis, quo Deo conueniunt, cõmunicari non valẽt: cùm creatura nequeat eſſe æqualis Deo in perfectione, neque in minori perfectione, cùm in indiuiſibili conſiſtat. Aliæ verò habẽt latitudinem, vt cognoſcere, vel amare Deum, prout eſt in ſe, &c. & huiuſmodi communicari queunt creaturis, non in gradu perfectionis, quo Deo cõueniunt, ſed in minori & limitato. Nec taliter cõmunicari poſſunt, vt naturaliter conueniant, ſed accidentariè ob rationem D. Thomæ, quia ſcilicèt proprietas, quę vni rei naturaliter cõuenit, alteri conuenire non poteſt, niſi accidentaliter.

39 Hoc ergo ſuppoſito reſp. ad árgumẽtum, quòd licèt repugnet, accidentia ſupernaturalia inhærere diuinæ eſſentiæ, adhuc dicũtur ordinis diuini, quia ſunt participationes quędam, proprijſsimę & connaturalis perfectionis Dei, nam vel ſunt principia viſionis Dei, vt lumen gloriæ, vel ad illam tribuunt ius, vt gratia, vel aliqua ratione ad illam iuuant, & diſponunt hominem, vt illum cum Deo, prout eſt in ſe, coniungant. Et quamuis Deus ſit ſubſtantia, & infinitus, hęc verò dona ſint accidentia & finita, hoc nõ obſtat, quominùs ſint eiuſdem ordinis, vt optimè annotauit Caietanus 1.p.q.12.art.5. quia etiam diſpoſitio eſt accidẽs, & eſt eiuſdẽ ordinis cũ forma ſubſtãtiali, ad quã diſponit. Vnde benè poſſunt aliqua eſſe diuerſi generis, & eiuſdẽ ordinis, vt patet de forma ſubſtantiali, & de eius diſpoſitione, & ſimiliter poſſunt aliqua eſſe eiuſdẽ generis, & diuerſi ordinis, vt cõſtat in qualitate naturali, & ſupernaturali. Prętereà fieri nõ poteſt, vt proprietas connaturalis vnius rei, fiat connaturalis alteri diuerſi ordinis, aliàs naturæ rerum inter ſe confunderẽtur. Vnde calor prope ſummum non eſt proprietas connaturalis ignis, ſed potiùs illi repugnat. Tùm etiam, quia ignis & aer non ſunt res diuerſi ordinis, ſed vterque eſt de genere calidorum, & ideò non inconuenit, vt accidens, quod eſt proprietas connaturalis vnius in gradu intenſiori, ſit etiam connaturalis alteri in alio gradu remiſſiori. At verò gratia, & reliqua dona ſupernaturalia ſunt ordinis diuini, & ideò creaturis, quæ ſint alterius ordinis, fieri connaturalia non poſſunt.

40 Ad primam confirmationem reſpondetur ex eodem principio, quod habere eſſe, intellectum, & ſapientiam, &c. ſic in cõmuni & abſtractè ſignificata, non eſt proprium Dei, ſed commune ipſi, & creaturis, & ita ipſis creaturis cõmunicari poſſunt, & de facto eſſentialiter & connaturaliter communicantur. Gratia verò & alia dona ſunt quędam participationes proprietatis connaturalis Dei, ſecundum modum proprium, quo ipſi conueniunt: & ideò creaturis non niſi accidentaliter communicari poſſunt.

Ad ſecundam confirmationem negatur paritas rationis, quia vnum accidens poteſt communicari connaturaliter reſpectu alterius accidentis, etiam ſi ſit ſupranaturale, quia vtrunque eſt ſimpliciter ſupernaturale reſpectu ſubiecti ſubſtantialis. Cæterũ reſpectu ſubſtantiæ communicari non poteſt connaturaliter per aliquod accidens ſupernaturale; quia cùm ſubſtantia ſit primum ſubiectum, non reſtat aliquid, reſpectu cuius dicatur ſimpliciter ſupernaturale, ſed abſolutè erit connaturale: quod quidem repugnat, vt id, quod eſt proprium Dei, & ſui ordinis, fiat connaturale reſpectu creaturæ, vt dictum eſt. Vnde Deus, prout eſt author gratiæ, participari non poteſt à creaturis ſubſtantialiter & connaturaliter, ſed ſoiùm accidentaliter, quia vt ſic communicat perfectiones ſibi proprias, ſecundùm proprium modum, quo ſibi cõueniunt. Quatenus verò eſt author naturæ, rectè poteſt participari ſubſtantialiter, quia vt ſic communicat perfectiones non ſecundùm modum proprium, quo ſibi conueniunt. 41

Ad tertiam confirmationem reſpondetur, antecedens eſſe verum in accidentibus naturalibus, non in ſupranaturalibus, quia cùm ſint ordinis diuini, nulli creaturę connaturaliter conuenire poſſunt. Adhuc tamẽ dicuntur hæc accidentia eſſe propter ſubſtantiam, quia natura ſua ad illam perficiendam ordinantur, ſupra id tamen, quod ſibi connaturaliter debetur. 42

Sed dices, per hoc quod eſt, aliquid eſſe proprium Dei, illique connaturale, & ſui ordinis, vel intelligimus, quòd ſit aliquod attributum diuinum, illi intrinſecum, vel quòd ſit ſimile alicui attributo ſecundùm ſpeciem, aut genus, aut denique quòd ſit ſimile alicui attributo diuino ſolùm analogicę. Primum dici non poteſt de gratia, & alijs donis, quia cùm ſint accidentia, Deo intrinſecè conuenire nõ poſſunt. Nec ſecũdum, quia nihil creatum poteſt eſſe eiuſdẽ ſpeciei, & generis cũ perfectione increata. Solùm ergo poteſt eſſe verũ tertio modo, nẽpe quòd hæc accidentia ſint proprietates 43

connaturales Dei,& ſui ordinis,hoc eſt, ſimilia analogicè cum aliquo attributo diuino.Sed hoc modo reliqua accidentia creata ſunt ſimilia analogicè cum attributis diuinis,& nihilominus ſunt cõnaturalia ipſis creaturis,veluti ratio cõſtitutiua earum, vt ſubſtantia, vel vt proprietates dimanantes ab eſſentia: ergo ſimiliter accidentia ſupernaturalia.Reſp.verum eſſe, quòd accidẽtia ſupernaturalia ſolùm habẽt ſimilitudinem analogicam cum perfectionibus Dei; nihilominùs dicuntur Deo connaturalia, & ordinis diuini,quia habẽt ſimilitudinem cum aliquo,quod eſt proprium Dei,& ſecũdùm modum proprium, quo illi conuenit, ſunt enim principia quædam attingendi ipſum Deum,prout eſt in ſe,quod non habent aliæ perfectiones naturales, quia licẽt ſint ſimiles analogicè, non tamen ratione earũ vnitur homo cum Deo,& attingit illum,prout eſt in ſe.

A

B

34 Ex dictis ſequitur primò, rationẽ ſupernaturalitatis non cõſiſtere in habitudine ad cauſam efficientẽ,ita vt illud dicatur naturale,quod fit à cauſa naturali,& ſupernaturale, quod fit à cauſa ſupernaturali, ſic enim omnes Angeli,& animæ rationales,& effectus miraculoſi eſſent ſupernaturales. Neq; etiam conſiſt in hoc, quòd vna res ſit ſupra alias,ſic enim innumeræ res eſſent ſupernaturales:ſed ratio ſupernaturalitatis ſumẽdà eſt ex ipſis formis,vt ſunt in ſe,& cõſiſtit in duobus.Primum eſt, quòd ſit principiũ alicuius actusſimilis perfectioni diuinæ,ſecũdùm propriũ modũ quo ipſi Deo conuenit, vel aliquo modo ad talẽ actum cõducat, ac propterea ſit ordinis diuini.Secundũ,quod ſequitur ex primo,eſt, quòd perficit aliquã naturã ſupra id, quod ipſa ex principijs naturalibus poſtulat.Legẽdus eſt Caieta. 1.p. q.12.art.5.circa reſponſionem ad tertium.

C

D

35 Infertur ſecundò,de potentia Dei abſoluta fieri non poſſe creaturã,cui per ſe ipſam, & cũ his,quæ ſunt illi cõnaturalia præciſè, & ſiue additione alicuius qualitatis aduẽtitiæ cõueniat tanquã cauſæ principali habere virtutem productiuã gratiæ,itavt tanquã cauſa principalis cooperetur Deo ad productionẽ gratiæ, ſicut ignis ad generationem alterius ignis.Ratio huius eſt,quia poteſtas authoritatis,quæ in hoc cõſiſtit,vt quis virtute propria,natiua,& indepẽdente ab omni alio ſuperiori,gratiã conferre,& peccata remittere queat,ita eſt ſolius Dei, vt eã nulli creaturæ cõmunicare poſsit: cùm hæc poteſtas ſit eadem res,ac ſua diuina eſſentia,& illi naturalis, à nulla alia cauſa dependens;

E

Deoq; multo magis conuenit, quàm ſoli lucere,aut igni calefacere, & ex conſequenti ita eſt incõmunicabilis creaturæ,ſicut & ipſamet diuina eſſentia.Similiter poteſtas cooperationis eſt etiã incommunicabilis, quia gratia eleuat hominẽ ad quandã viam, quæ eſt ſupra omnem conditionẽ naturæ creatæ, cùm eſſe gratiæ ſit ſupra eſſe naturale cuiuſcunq; creaturæ.Et ideò agẽs,quod propria virtute animã ſibi aſſimilat per gratiã,debet eſſe ſupra omnem virtutẽ creatam. Quare cùm talis cooperatio terminos creaturæ excedat,non eſt illi cõmunicabilis.Quidquid enim alicui creaturæ communicatũ traheret illam extra terminos ſuæ ſpeciei,ſibi cõmunicari non poteſt: ſicut equo communicari nequit,quòd ſit animal rationale. Cùm igitur hæc poteſtas cooperandi Deo ad productionem gratiæ, traheret hominẽ extra terminos creaturæ, (id enim eſſet facere creaturam ſupernaturalem & diuinam)ſicut poteſtas authoritatis communicari nõ poteſt creaturæ, ita vt ſit agens principale reſpectu gratiæ, ſic neque illi communicari poteſt,vt cooperetur immediatè Deo ad productionem eiuſdem gratiæ.

36 Confirmatur,quia cauſa principalis cooperans debet eſſe ſubſtantia agens propria virtute,ſi enim ſit accidens,vel ſi agat virtute aliena,non erit cauſa principalis, vt cùm aqua calefit, calore recepto ab igne, non eſt propriè cauſa principalis: ſed nulla ſubſtantia creata poteſt dari, quæ virtute propria, & ſibi connaturali producat gratiã:ergo nulla creatura poteſt principaliter cooperari ad gratiæ productionem. Minor probatur,quia gratia eſt ordinis ſupernaturalis & diuini: ergo virtus & potentia productiua illius debet eſſe ordinis ſupernaturalis & diuini:atq; adeò nequit talis virtus eſſe propria & connaturalis alicui ſubſtãtiæ creatæ.

Secunda concluſio §.4.

37 IMplicat contradictionẽ, quòd alicui creaturæ,ſiue creatæ, ſiue creabili cõmunicet Deus virtutem principalem ſupernaturalẽ & aduẽtitiam ad producendam gratiam, & quodcunque aliud donum ſupernaturale. *Probatur*, quia cauſa principalis debet eſſe æquè, aut magis perfecta, quàm eius effectus;ſed non eſt dabilis aliqua qualitas productiua gratiæ,quæ ſit magis,aut æquè perfecta cũ gratia:ergo.Minor probatur, quia gratia habitualis eſt quædã participatio diuinæ naturæ,ſed nõ poteſt eſſe maior participatio,quàm diuinæ naturæ:ergo non poteſt dari qualitas perfectior, quàm ſit gratia. Si

verò

verò eſſet æquè perfecta, eſſet eiuſdem ſpeciei cum ipſa gratia, & ex conſequenti non eſſet productiua, ſicut gratia non eſt etiam productiua alterius gratiæ. Dices, illã qualitatem productiuam gratiæ eſſe alterius ſpeciei, & perfectiorem gratia: quia licèt gratia ſit participatio diuinæ naturæ, non eſt totalis & infinita communicatio, atque adeò poſſet perfectiùs communicari diuina natura, ſicut omnia accidentia ſupernaturalia ſunt aliquo modo participatio diuinæ naturæ, & tamen habent latitudinẽ perfectionis, ita vt vnum ſit perfectius alio.

38 Sed contra eſt, quia non eſt poſsibilis maior participatio naturæ diuinæ, aut perfectior ſecundùm ſpeciem, quàm ſit gratia, etenim nequit eſſe perfectior participatio ſecundùm ſpeciem operationum diuinarũ, hoc eſt, cognitionis, qua Deus ſe ipſum cognoſcit, & dilectionis qua ſe amat, quàm per cognitionem, cuius principium proximum eſt lumen gloriæ, & per dilectionem, cuius principium eſt charitas, cùm Deus eſſe non poſsit obiectum iſtorum actuum in creaturis, ſecundùm aliquam rationem perfectiorem, ſecundùm ſpeciẽ in genere obiecti, quàm prout eſt obiectum luminis gloriæ, & charitatis: ergo neq; poteſt eſſe perfectior participatio naturæ diuinæ ſecundũ ſpeciẽ, quàm illa quę eſt gratia. Conſequentia probatur, quia gradus perfectionis conuenientis participationi alicuius naturę, rectè colligitur ex gradu perfectionis, quæ conuenit participationi operationum eiuſdem naturę.

39 Præterea. Cauſæ dignoſcuntur ex effectibus; ſed non eſt dabilis aliqua qualitas, quæ habeat perfectiorẽ effectum, quàm gratia: nã hæc coniungit hominem cum Deo, & facit illius hæredem; nulla autem qualitas poteſt hominem coniungere cum perfectiori obiecto, vt patet: ergo talis qualitas dari nõ poteſt. Confirmatur, quia licèt gratia ſit finitæ perfectionis, eſt tamen talis naturę, vt ad ſui productionem poſtulet cauſam infinitam, quia cùm ſit participatio diuini eſſe, à nullo agente præterquã à Deo poteſt cauſari ipſum diuinũ eſſe, & ita à ſolo Deo poteſt gratia cauſari. Sicut Angelus eſtò ſit finitæ perfectionis, natura ſua poſtulat infinitũ agens ad ſui productionem, ita vt à nullo agente creato, aut creabili produci valeat.

40 Confirmatur ſecundò, & redarguitur prædicta ſolutio. Si illa qualitas eſt alterius ſpeciei, & perfectior quàm gratia, ſequitur, quòd detur maior participatio perfectionis diuinæ naturæ, quàm ſit gratia, quia omnis cauſa eminenter continet ſuum effectum, & eſt ipſo præſtantior: ſed natura diuina perfectiùs participari non poteſt, quàm per gratiam, ſicut nequit perfectiori modo videri, quàm per viſionem beatam: ergo, &c. Minor probatur, quia iſtæ ſunt formales participationes finis ſupernaturalis, in quo diuerſitas ſpecifica eſſe non poteſt, nã viſio Dei ſemper eſt vnius rationis, & ſimiliter actus charitatis, quia eſt in ſupremo ordine, & Deum ſub perfectiſsima ratione attingit: ergo etiam gratia, quæ illorũ eſt radix, erit tantùm vnius rationis vltimæ, quia eſt in ſupremo gradu participationis diuinæ naturæ, quæ in pura creatura eſſe poteſt. Supereſt diluere argumenta propoſita paragrapho primo, & ſecundo.

Diluuntur argumenta. §. 5.

41 AD Primum argumentum primę opinionis negatur conſequẽtia, quia licèt poſſit Deus quocunque ente finito aſsignato producere aliud perfectius & perfectius, nõ tamen fieri poteſt, quòd proprietas connaturalis vnius cõueniat alteri naturaliter, niſi habeat illam rem formaliter aut eminenter. Et cùm fieri non poſsit, quòd aliqua creatura ſit ipſe Deus formaliter, aut eminẽter, ita fieri non poteſt quòd aliqua creatura producatur, cui ipſa gratia, aut potẽtia productiua illius ſit cõnaturalis. Ratio autẽ huius eſt, quia quãtumuis creſcat perfectio alicuius rei vnius ordinis, vt V. g. ordinis materialis, attingere non poteſt perfectionem rei ordinis ſuperioris, V. g. immaterialis. Eo ideò cùm Deus ſit altioris ordinis, quã quęlibet creatura, fieri non poteſt, quòd producatur creatura, quæ res ordinis diuini attingere queat; ſemper enim erit in inferiori gradu ad Deum, & ad ea, quæ ſunt ordinis diuini. Et quòd huiuſmodi ratio colligendã ſit nulla, patet in ſimili forma. Intellectus & voluntas ſunt potentiæ finitę perfectionis, & quacunque data perfectione & ſubſtantia materiali poteſt dari alia perfectior: ergo poteſt fieri aliqua ſubſtãtia omninò materialis, cui ſit connaturalis intellectus & voluntas, nam ſubſtantia materialis, quantũuis perfecta ſit, ſemper erit in inferiori gradu ad intellectum & voluntatem, quæ ſunt potentiæ ſubſtantiæ ſuperioris, & immaterialis.

42 Ad confirmationem reſpondetur, gratiã ad ſui productionẽ exigere cauſam infinitã principalem, quia cùm ſit participatio diuini eſſe, à nullo agente poteſt principaliter cauſari, niſi à ſolo Deo. Sicut Angelus

esto sit finitæ perfectionis, naturâ suâ postulat infinitum agens ad sui productionem.

43 Ad secundum negatur maior. Ad probationem respondetur, rationem & causam ob quam implicat dari substantiam supernaturalem creatam, cui sint connaturalia gratia, & reliqua accidentia supernaturalia, eam esse, quia inuoluit manifestam cõtradictionem, nam cùm supernaturalitas excedat naturam, & ea, quæ illi sunt naturalia, vel talis substantia diceretur supernaturalis, quia excedit omnem naturam, tam creatam, quàm creabilem, vel solùm quia excedit naturam creatam de facto. Primum dici non potest, quia talis substantia esset supernaturalis, & non supernaturalis. Et quòd esset supernaturalis, patet ex suppositione. Et quòd non esset supernaturalis, constat aperte, quia licèt perfectio talis substantiæ sit supra omnem naturam de facto creatam in vniuersum, & omnem illius perfectionem excedat, non tamen excedit omnem naturam creabilem, quia non excedit se ipsam, aut aliam similem substantiam, quam Deus creare posset. Nec secundum etiam dici potest, quia sequeretur, quòd supernaturalitas non esset simpliciter supra omnem naturalitatem sed tantùm secundùm quid, id est, solùm esset supra naturalitatem naturæ creatæ. Sequella probatur, nam si daretur aliqua substantia supernaturalis, eo ipso quod esset substantia, conueniret ei naturaliter, & ex sua natura id, ratione cuius esset substãtialiter & intrinsecè supernaturalis, cùm substantia sit intima ratio cuicunque supposito substantiali, atque adeò non simpliciter diceretur supernaturalis, sed solùm respectiuè, & in ordine ad aliquas substantias creatas. Vnde constat, posse Deum intra genus accidentis efficere aliquod accidens supranaturale, non tamen intra genus substantiæ aliquam substantiam supernaturalem, quia illud non implicat, hoc tamen inuoluit contradictionem, & propter istam implicationem fatendum est, Deum, vt author est effectuum supernaturalium, esse minùs participabilem in substãtijs, quàm in accidentibus.

44 Ad primam confirmationem negatur cõsequentia, quia licèt ad Deum vt authorem gratiæ pertineat producere ea, quæ sunt ordinis diuini, quia tamen repugnat aliquam substantiam diuini ordinis produci, ideò illam Deus non producit, sed sola accidentia. non propter impotentiam facientis, sed propter repugnantiam rei faciendæ. Secundò dicitur, quòd cùm idem omninò Deus sit author secundum naturam & gratiam, solùm differt penes respectus ad diuersos effectus, nempè naturales, & supernaturales. Ad Deum autem vt authorem gratiæ non pertinet naturam substantialem cõdere, sed conditam ab ipso vt authore naturæ in finem supernaturalem destinare.

45 Ad secundam confirmationem respondetur, implicare contradictionem, quòd producatur à Deo substantia supernaturalis, non ex parte substantiæ absolutè loquẽdo, neque ex parte supernaturalitatis, cùm hæc in accidẽtibus reperiri valeat, & similiter in substantia diuina, sed repugnat ex parte substantiæ supernaturalis creatę, quia hanc implicat dari, vt ostensum est. Nec repugnat etiam supernaturalitas substantiæ creatæ, inquãtum est ens, neque in quãtum substantia, sed quatenus est substantia creata.

46 Ad tertiam confirmationem negatur antecedens, & ad probationem respondetur, quòd licèt accidentia supernaturalia sint facta propter substantiam, non tamen ob id debent habere talem substantiam pro obiecto sibi connaturâli, sed ad hoc satis est, quòd sint facta, vt per ipsa tanquã per principia formalia substantia creata, & naturalis participet ordinem perfectionis supernaturalis. Sed replicatur. Accidens supernaturale potest habere subiectum sibi connaturale, sed tale subiectum non potest esse substantia naturalis, quia non est subiectum proportionatum accidenti supernaturali; ergo dabilis est substantia supernaturalis. Confirmatur. Si dabilis esset substãtia supernaturalis, non esset subiectum cõnaturale accidenti naturali; ergo neque substantia naturalis accidenti supernaturali, sed sicut omnis forma naturalis petit subiectum naturale, ita supernaturalis supernaturale. Ad replicam negatur minor, & ad probationem respondetur, subiectum naturale secundùm se, & secundùm suam substantiam, supernaturale autem secundùm modum recipiendi, esse proportionatum accidenti supernaturali, & tale est omnis substantia creata spiritualis respectu gratiæ, & gloriæ, &c. Nam recipit hæc modo supernaturali, nempè cum essentiali dependencia ab agente infinito supernaturali, quod respicit per potentiam obedientialem, quam habet. Ad confirmationem negatur antecedens, nam talis substantia naturaliter haberet,

vel

vel recipere poſſet accidentia ordinis naturæ, vt V. g. diſtinctionem, diſtantiam, propinquitatem, &c. Et his eſſet ſubiectum connaturale. Poſſet etiam recipere ſupernaturaliter meũ intellectum vel ſcientiam, & his non eſſet connaturale ſubiectũ, quia hæc petunt ſubiectum inferius; gratia tamen & gloria, & reliqua ſupernaturalia accidentia non exigunt, imò nec poſſunt eſſe in alio ſubiecto, quàm in natura intellectuali. Vnde hoc ſubiectum eſt illis connaturale, tametſi ipſa nõ ſint connaturalia tali ſubiecto, quia poſtulant illud, & non exiguntur ab illo.

48 Ad confirmationem quartam negatur ſequella, quia intellectus & voluntas cùm ſint potentiæ vitales, dari non poſſunt, niſi dimanant à ſubſtantia viuente ſupernaturali, quam implicat dari. Quia ergo repugnat dari ſubſtãtiam ſupernaturalem, à qua procedant intellectus & voluntas ſupernaturales, repugnat etiam dari tales potentias ſupernaturales. Implicatio igitur non ſolùm conſtituitur in ſubſtantijs ſupernaturalibus, ſed etiam in accidẽtibus, quę ab ipſis naturaliter fluere debent.

49 Ad quintam confirmationem reſpondetur, quòd ſi aliquid probaret, pari ratione concluderet, poſſe creaturæ communicari, quòd ſit vna & trina in perſonis, cũ in Deo idem ſint Deus & Trinitas, naturalitas & ſupernaturalitas, quod eſt manifeſta implicatio. Imò verò ſi de Deo ſecundùm ſe ſit ſermo, nihil eſt in eo ſupernaturale, ſed omnia ſunt in eo maximè naturalia. Secundò reſpondetur negando conſequentiam, quia ſicut ſupra oſtenium eſt, non eſt eadem ratio de omnibus perfectionibus, quæ in Deo reperiuntur, quantum ad hoc, quòd creaturis naturaliter communicari queant. Etenim licèt illæ perfectiones, quæ ſunt in Deo non coarctando modum proprium, ſub quo Deo conueniunt, vt ſapientia, bonitas, &c. poſsint fieri connaturales creaturis ſecundùm gradum limitatum; nihilominùs gratia, gloria, & dilectio Dei, vt eſt in ſe ipſo, quia includunt propriſsimum modum Dei, communicari non poſſunt naturaliter creaturis, tametſi ſupranaturaliter communicari queant propter latitudinem, quam habent.

50 Ad ſextam confirmationem negatur minor, & ad primam probationem conceditur, ex eo quòd Deus communicet alicui creaturę, quòd ſubſtantialiter exiſtat, nõ ſequi; quòd ſitiens per eſſentiam, ſicut ipſe Deus, quia exiſtere dicit aliquid commune Deo, & creaturis, & non ſolùm proprietatem Dei. Et ideò ex eo quòd creatura naturaliter & ſubſtantialiter exiſtat, non ſequitur, quòd habeat ſubſtantialiter diuinam proprietatem. Nihilominùs tamen, ſi alicui creaturæ eſſent connaturalia lumen gloriæ, & viſio beatifica, quæ ſunt proprietates Dei in tota ſua latitudine, ſequeretur, quòd talis creatura haberet diuinam eſſentiam, quod eſt impoſsibile, & ex conſequenti eſſet Deus. Similiter ad ſecundam probationem dicendum eſt, quòd ſubſtantia, cui eſſet connaturalis gratia, eſſet etiam Deus per eſſentiam, ſicut illa, cui eſſet connaturale lumen gloriæ, nam licèt gratia non ſit natura diuina, ſed illius participatio, quia tamen eſt ordinis diuini, & in tota ſua latitudine eſt proprietas connaturalis Dei, ſicut lumen & viſio, ideò nulli creaturæ connaturalis eſſe poteſt, niſi illa habeat naturam diuinam, quod eſt impoſsibile.

51 Sed replicatur: Charitas de facto eſt connaturalis gratiæ, quæ eſt creatura quædam accidentalis: ergo ſimiliter dari poteſt aliqua creatura, cui ſit connaturalis gratia. Conſequentia patet, quia ſicut non eſt inconueniens, quòd charitas ſit connaturalis creaturæ accidentali, ſic etiam nequeret, quòd gratia ſit connaturalis alicui creaturæ ſubſtantiali. Sed negatur conſequentia, eſt enim diuerſa ratio, nam gratia eſt participatio diuinæ naturæ per modum quendam accidentalem, & ita non ſequitur, ex eo quòd charitas ſit connaturalis gratiæ, quòd aliqua creatura habeat ſubſtantialiter eſſe diuinum, ſed tantùm accidentaliter. Quod tamen ſequeretur, ſi daretur aliqua ſubſtantia, cui gratia eſſet connaturalis: illa enim haberet ex ſua natura eſſe ſubſtantiale ordinis diuini.

52 Ad ſeptimam cõfirmationem negatur cõſequẽtia, quia ſicut actus ſupernaturalis nõ infert neceſſariò aliquam ſubſtantiam ſupranaturalem productiuam ſui, neq; infert potentiam ſupernaturalem, ſed tantùm infert principium ſupernaturale proximum agendi intrinſecum, vel extrinſecũ, & principium radicale ſubſtãtiale, quod cõplectitur obiectũ ſupernaturale, vt omnis immaterialis ſubſtãtia, cuiuſmodi eſt Angelus, & anima rationalis, de facto cõplectitur propter commenſurationem, quam habet cũ obiecto cõprehendente ens ſupernaturale, & naturale: ita etiam de habitibus & accidẽtibus vitalibus dicẽdũ eſt. Vnde ánima rationalis, & quælibet immaterialis ſubſtãtia ex

hoc ipso quòd habet coaptationem essentialem ad obiectum supernaturale, & ad actus supernaturales. Est capax habituum, qui ad eliciendos tales actus necessariò requiruntur. Et sicut est capax habituum, & est capax eliciendi & recipiendi actus supernaturales vitales immanentes; sic etiam est capax recipiendi habitus supernaturales vitales, quia vitalitas illa est idem prorsus quod supernaturalitas; & ideò sicut est susceptiua supernaturalitatis habituum, ita est susceptiua vitalitatis. Secundò dicitur, substantiam vitalem naturalem proportionari in ratione subiecti cum gratia cum lumine gloriæ, & alijs accidentibus supernaturalibus.

53 Ad octauam confirmationem conceditur in genere substantiæ creatæ dari aliquem modum substantialem perfectiorem omni accidenti creato, nempè vnionem hypostaticam cum Deo. Cùm autem hic substantialis modus sit supra omnem substantiã creatam; est supranaturalis. Substantia verò creata esse non potest super omnem substantiam creatam, & ex consequenti nec supernaturalis: aliàs esset Deus, quia supernaturalitas extrahit substantiam à ratione creaturæ, nam substantia quæ est super omnem substantiam creatam nequit esse creatura, sed Deus. Sed contra. Supernaturalitas non extrahit accidens à ratione creaturæ; ergo neque substantiam. Negatur consequentia, quia accidens non dicitur supernaturale ex eo quod ratio sui esse, sit ratio formalis Dei; sed quia refert modum formalem, quo Deus est in se. Substantia verò supernaturalis nó solùm debet referre hunc modum, sed illum debet substantialiter referre. Quod fieri non potest, nisi sit in se eo modo, quo Deus est, quia ex parte termini relati, tam accidens supernaturale, quàm substantia referunt substantiam Dei, & modum, quo Deus substantialiter est. Vnde ad cognoscendum, an hæc referẽtia sit substantialis potiùs, quàm accidentalis, non debet expendi ex parte Dei repræsentati, sed ex parte substantiæ repræsentantis, & referẽtis Deum. Substantia autem supernaturalis per hoc differt ab accidenti supernaturali, quòd ex propria ratione substantiali non solùm refert quod Deus est, hoc enim etiam accidens facit, sed est ipsum quod Deus est. V.g. Species intelligibilis accidentalis repræsentans animam rationalem, non potest aliter distingui ab specie intellegibili substantiali repræsentante eandem animam rationalem, nisi per hoc quòd species substantialis sit ipsamet anima, vel aliquid ipsa præstantiùs. Et ideò ipsa anima separata est species intelligibilis respectu suę cognitionis, & nulla species substantialis illius dari potest, quæ vel non sit ipsa anima, vel aliquid superiùs ipsa, nempè diuina essentia. Cùm ergo substantia supernaturalis nequeat esse præstantior substantia diuina, debet esse adeò præstans, vt sit diuina substantia: repręsentatio enim cuiuslibet rei nequit esse substantialis repræsentatio: nisi repræsentans habeat vel eundem modum essendi substantialem, quem res repræsentata habet, vel superiorem & excellentiorem.

An verò sit admittendus ille modus substantialis, de quo in præsenti est sermo, nõ est consentiens Theologorum sententia. Magister Antonius Perez certamine 4. scholastico citato, num. 74. illum non probat, & reijcit rationes Magistri Suarez, qui talem modum recipit. Et Magister Nauarrete cõtrouersia 35. non admittit illũ modum substantialem. Sed quidquid sit de rationibus Suarez refutatis ab Antonio Peresio, sententia Suarez est vera, de qua differui supra quæstione 2. articul. 4. disputatione 8. vbi numero 17. dilui argumentum, quo conuincitur Peresius numer. 79. & sibi irrefragabile videtur ad tuendam suam sententiam. 54

Denique ad argumentum Molinæ, quo probare contendebat, posse produci à Deo substantiam aliquam, cui sine lumine glorię esset connaturale videre Deum, respondetur negando primam consequentiã, quia licèt coniunctum ex intellectu, & lumine gloriæ cuiuscunque beati, habeat finitam & limitatam virtutem intelligendi, & quacunque facultate intelligendi finita possit Deus aliam maiorem & perfectiorem producere; tamen quia virtus intelligendi Deum proueniens ex lumine gloriæ, est ordinis diuini & supernaturalis, omnis autem facultas intelligendi, quæ potest esse connaturalis cuicunque creaturæ, quam Deus sua omnipotentia facere potest, est ordinis naturalis; & inferioris ad illam virtutem luminis gloriæ, & quantumcunque crescat in infinitum, res tamen ordinis inferioris in suo ordine, ad minimum gradum rei superioris pertingere non potest: ideò creatura intellectualis produci non potest, quæ ex sua natura maiorem habeat vim intelligendi Deum, quàm sit virtus totius coniuncti ex intelle- 55

intellectu & lumine gloriæ cuiuſcunque beati; & ex conſequenti dari non poterit creatura ſubſtantialis, quæ ex ſolis viribus naturæ diuinam eſſentiam videre queat, eo modo quo beatus quicunque cum lumine gloriæ eam intuetur.

56 Ad confirmationem reſpondetur, quòd licèt intellectui, quatenus intellectus eſt, non repugnet ex ſuis viribus eſſe proportionatum ad videndum Deum, cùm intellectui diuino id conueniat, repugnat tamen intellectui, quatenus creatus eſt, cuius obiectum adæquatum, licèt non egrediatur Deus glorioſus, egreditur tamen latitudinem obiecti proportionati. Et ideò quantumcunque producatur à Deo intellectus perfectus non poterit ex ſua natura excedere compoſitum ex intellectu, & lumine gloriæ cuiuſcunque beati, reſpectu cuius Deus glorioſus eſt obiectū proportionatum.

57 Vnde conſtat, ſolutiones adhibitas à Molina ad illa tria abſurda, quæ ex oppoſita ſententia ſequebantur, eſſe falſas, & adhuc non euadere argumenti vim, & abſurditatem, nam cùm viſio clara Dei ſit ordinis ſuperioris ad quamcunque naturam creatam, & creabilem, non ſolùm Deus naturâ ſuâ erit inuiſibilis creaturis, quæ de facto ſunt productæ, ſed etiam illis, quas ſua omnipotentia efficere poteſt. Aliàs enim viſio Dei in ſe ipſo non eſſet ſupernaturalis ſimpliciter, ſed tantùm ſecundùm quid, & reſpectu creaturarum, quæ de facto ſunt productæ. Ex quo etiam fit, quòd ſicut fieri non poteſt à Deo creatura naturaliter beata, ſic neque fieri poteſt naturaliter grata, & hærens vitæ æternæ. Et tandem fieri non poteſt à Deo, vt aliqua creatura ex natura ſuâ ſit impeccabilis, nam eùm beatitudo nequeat illi eſſe connaturalis, ſimiliter neque impeccabilitas. Et ſicut primū conueniret illi ex dono gratiæ, ſic etiam ſecundùm.

58 Conſtat etiam falſum eſſe quod docet, nempè ſubſtantiam illam poſsibilem diuina potentia, eſſe formaliter participationem diuini eſſe, hoc enim eſt impoſsibile, quia eſt contra eius rationem, non dari propter ſe in rerum natura, ſed vt aliud faciat participare. Similiter implicat contradictionem, quod interuentu formæ ſubſtantialis faciat Deus aliquam rem conſortem diuinę naturę, hoc enim eſſet, rem vniri Deo ſubſtantialiter mediante eodem eſſe. Suppoſito enim quòd dantur duo eſſe ſubſtantialia, nempè eſſe diuinū & eſſe creatum, implicat conuenire in vnō conſortio & participatione, niſi interuentu formæ accidentalis. Vnde eſſe ſubſtantiale creatum non eſt particeps naturæ diuinę in quātum eſt eſſe ſubſtantiale diſtinctum, ſed debet vniri cum tali natura, quæ vnio formaliter non ſit media forma ſubſtantiali, quę ex ſua natura ſolùm habet adunare ea, quæ ſunt vnum ſimpliciter, ſed ſit media forma accidentali, quæ habet adunare etiam illa, quæ ſubſtantialiter ſunt diuerſa.

Ad argumentum tertię opinionis negatur antecedens, quo ad priorem eius partē. 59

Et ad primam probationem reſpondetur, ideò repugnare, quòd detur virtus creata, quæ ſit ſufficiens ad producendam gratiam tanquam cauſa principalis, quia gratia ità eſt ſupernaturalis, vt perfectior participatio diuinę naturæ dari non poſsit. Ex hoc autem rectè concluditur, quòd non ſit poſsibilis talis virtus productiua ipſius. Sed hoc non habet locum in actibus ſupernaturalibus. Ad ſecundam probationem reſpondetur, characterem concurrere non vt cauſam principalem, ſed inſtrumentalem, conſtituendo vnum integrum & totale inſtrumentum cum miniſtro & ſacramento. Ad alteram probationem negatur eſſe poſsibilem, qualitatem, quæ per modum cauſæ principalis ſit factiua miraculorum. Ad vltimam probationem reſpondetur negando conſequentiam, quia licèt gratia ſit finita, dari non poteſt alia qualitas, quę ſit maior, aut perfectior participatio naturæ diuinæ ipſa, ſecundùm ſpeciem, ſicut requiritur, vt ſit cauſa principalis iſius. Ad ſecundam partem antecedentis patet ſolutio ex dictis, iā enim oſtēſum eſt repugnare, quod communicetur ſubſtātiæ creatę & ordinis, naturalis qualitas productiua gratiæ tanquā cauſæ principali.

TERTIA DISPVTATIO.

An miniſtri cauſent gratiam ſacramentalem in ſuſcipiente ſacramentum.

CIRCA Secundam concluſionem dubitatur, an miniſtri ſint cauſa gratiæ, illamq; producant in his, qui ſacramenta ſuſcipiunt. Et pro parte negante eſt primum argumentū deſumptum ex D. Auguſtino lib. 1. de peccatorū meritis 1

meritis, & remissio. cap.14. vbi contendit probare, solum Christum iustificare homines. Et addit: *Paulum quidem dicere potuisse, imitatores mei state, sicut & ego Christi: sed non iustificamini a me, sicut & ego a Christo sum iustificatus.* Et rursus inquit: *Quisquis ausus fuerit dicere, iustifico te, consequēs est vt dicat etiam, crede in me.* Idem docet libr.15.de Trinitate, cap.26.vbi ait, quod nemo discipulorum Christi dabat Spiritum sanctum, sed tantùm orabat, vt Deus illum daret. Idem docet lib.83.qq.q.53.Idem etiā D.Hieronymus in cap.4.Isaiæ, & in Matthæ.15.& D.Ambrosius epistol.84.ad Demetri. D.Cyprianus in sermone de baptismo Christi, & manifestatione Trinitatis. Et D.Thomas in Ioan.cap.1. lectio.14. omnes ergo hi Patres docent, solum Deum causare gratiam. Et in presenti articulo D.Thomas assumit illam propositionem, gratia est à solo Deo. Et in respōsione ad primum inquit, purgationē secundùm quod tribuitur à ministris Ecclesiæ, non esse à peccato. Et paulò post ait, sacerdotes illuminare populum, non gratiam infundendo, sed sacramenta gratiæ tradendo. Ergo iuxta mentem horū Patrum ministri sacramentorum non cautiam sacramentalem in suscipiētibus sacramentum.

a Secundò. Sacerdotes administrantes sacramentum Pœnitentię per eandem potentiam, & eodem modo remittunt peccata; & illa retinent, quibus iudicant esse retinēda, sed non retinēt peccata, neq; ligant pœnitētes, nisi tantùm indirectè vt plurimum: ergo similiter non remittunt peccata nisi vt plurimum indirectè. Maior patet, quia eodem contextu verborum in huius sacramenti institutione dicitur, *Quorum remiseritis peccata, & quorum retinueritis, &c.* Minor autem probatur. Sacerdotes ex eo tantùm retinēt peccata, quia non absoluunt pœnitentem à peccatis: ergo tetinent illa tantū indirectè.

b In hac quæstione nihil aut parùm difficultatis est, post similem quæstionem definitam de sacramētis; etenim vt rectè inquit D.Thomas, eadem est ratio ministri, & instrumenti. Sed pro maiori explicatione sit conclusio tenenda. Secundùm fidem asserēdum est, sacramentorum ministros habere potestatem ministerialē ad remittenda peccata, & causandam gratiam, atque illam per sacramenta causandam. Probatur primò ex sancta Scriptura, Matth.vltim. *Docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.* Id est, abluētes eos non tantùm exteriùs, sed etiam interiùs à peccatis. Et Matth.18. *Quodcunque solueritis super terram, erit solutum & in cœlis.* Et Ioan.20. *Quorum remiseritis peccata, remittuntur eis.* Ergo sacramētorum ministri verè & propriè causant gratiam, & remittunt peccata. Præterea idem est definitum in Cōcilio Constantiensi, vbi in bulla Martini V. inter alia, de quibus interrogandi sunt suspecti de hęresi Vvitcleph, & Ioannis Hus, hæc interrogatio continetur. An credant, quòd malus sacerdos cū debita materia & forma, & cum intentione faciendi, quod efficit Ecclesia, verè conficiat, verè baptizet, verè absoluat, &c. Et in Concilio Florentino decreto super vnione Armenorum tractatu de sacramentis dicitur, sacramēta nouæ legis tribus perfici, materia, forma, & persona ministri. Cùm igitur materia & forma causent gratiam, similiter & persona ministri eam causabit. Et in Concilio Tridentino sess.14.cap.6.& cano.9.& 10.& sessio.23.cap.1.& cano.1.definitur, sacerdotes ministrātes sacramenta remittere peccata. Cōsentiunt Patres, pręsertim Chrysostomus lib.3.de dignitate sacerdotali, vbi docet, sacerdotes nouæ legis re vera mundare homines à peccatis per sacramenta, quod sacerdotes veteris legis non præstabant.

Deinde probatur ratione. Et primò ex formis sacramentorum, nam forma baptismi hæc est. *Ego te baptizo in nomine Patris, &c.* Et forma Pœnitentię, *Ego te absoluo, &c.* Quas formas Ecclesia colligit ex testimonijs sacræ scripturæ citatis. Sed sacramēta efficiunt quod significant: ergo ipsi ministri interiùs abluunt animam per gratiam, & remittunt peccata, siquidem hoc exprimitur in ipsis formis. Insuper secundùm fidē minister conficiens Eucharistiam, est causa transubstantiationis panis & vini in corpus & sanguinem Christi: ergo similiter est de fide, ministrum baptismi, vel pœnitentiæ esse causam conuersionis baptizati ab iniusto in iustum. Rursus. Quod est causa causæ, est causa causati; sed ministri sacramentorum sunt causę causarū ipsius gratiæ: ergo sunt causa ipsius gratiæ. Minor probatur, quia sunt causæ sacramentorum, quę secundùm fidem sunt causa gratiæ. Plura ad hanc rem pertinentia dicentur infra in materia de Pœnitentia, cùm speciatim disputabitur de ministro sacramenti, vbi ex professo ostendetur falsam esse sententiam Magistri dicentis, sacerdotem non verè absoluere, sed ostendere pœnitentem esse absolutū à Deo.

Ad primum argumentum respondetur, illos

illos Patres ſermonem facere de cauſa prin A cipali, ſiue phyſica, quæ eſt ſolus Deus, ſiue morali, quæ eſt Chriſtus. Vnde illa dictio, Solus, non excludit cauſas inſtrumentales, ſed principales duntaxat. Quare hæc propoſitio, Solus Deus cauſat gratiam, poteſt abſolutè concedi, ſicut iſta abſolutè eſt vera, ſolus pictor depingit imaginem. Inde tamen colligere non licet, quod miniſter non cauſet gratiam. Ad primum teſtimonium D. Thomæ reſpondetur, quòd loquitur ad B mentem D. Dionyſij, cuius eſt illa ſententia cap 5. de cœleſti Hierarchia, vbi tribuit hãc actionem purgandi ſpiritualiter fideles miniſtris Eccleſiæ, ad quos ſpectat docere, admonere, ac diſponere fideles ad ſacramentorum ſuſceptionẽ. At verò ſi ſub miniſtris Eccleſiæ comprehendantur ſacerdotes, in quibus eſt poteſtas clauium, illis poteſt attribui purgatio etiam à peccato eodem modo, quo eis tribuitur effectus ſacramenti, nempè miniſterialiter, nã inter effectus ſacramentorum purgatio à peccato compre- C henditur.

7 Ad ſecundum locum D. Thomæ reſpondetur, ſacerdotem illuminare populum, nõ gratiam infundendo vt cauſam principalẽ, ſed potius vt inſtrumentalem. Ex quo non rectè colligit Soto in 4. diſt. 1. q 5. art. 1. nec ſacramentum, nec miniſtrum attingere immediatè infuſionem qualitatis, quæ eſt gratia, ſed ſolùm eſſe cauſas hominis grati, perinde ac ſi gratia non eſſet qualitas. Hoc verò colligit Soto ex illa ſua ſententia, quam D ſupra q. 62. art. 1. diſput. 3. impugnauimus; Sed omnes rationes, quibus ibidem oſtendimus, ſacramenta attingere productionem qualitatis, quæ eſt gratia, probãt etiam miniſtros attingere productionem eiuſdẽ qualitatis.

8 Ad ſecundum reſpondetur, quòd licèt per eandem poteſtatẽ ſacerdotes retineant peccata, & ab illis abſoluant, non tamen eodem modo. Et ideò nulla eſt conſequentia. Retinent indirectè peccata; ergo abſoluunt indirectè: quia Deus ipſe peccata retinere non poteſt, niſi indirectè tantùm, nõ condonando: veruntamen per ſe, & directè E peccata remittit.

IIII. DISPVTATIO.

An omnes ſacramentorum miniſtri, ſiue conſecrati, ſiue non conſecrati cauſent gratiam in ſuſcipiente ſacramentum.

PROBATVR, quòd ſolus 1 miniſter cõſecratus cauſet gratiam. Primò. Ille ſolus miniſter cauſat gratiam, qui habet virtutem, & poteſtatem ad talem effectum cauſandum: ſed ſolus miniſter conſecratus habet huiuſmodi virtutem, & potentiam: ergo, &c. Minor probatur. Virtus miniſtri ad cauſandam gratiam eſt character ordinis, qui ſolus eſt actiuus: ſed huiuſmodi character tantũ eſt in miniſtro conſecrato: ergo ſolus ille habet virtutem cauſatiuam gratiæ.

Secundò. Solus ſacerdos conſecratus 2 eſt miniſter ſacramẽtorum, & religionis ex officio, reliqui verò non cõſecrati ſunt miniſtri neceſsitatis tantùm, vt in baptiſmo, &c. Ergo ſolus ſacerdos eſt cauſa effectus ſacramentalis, & gratiæ; quia actio cauſandi gratiam, eſt actio religioſa.

Tertiò. Sequitur ex oppoſita ſententia, 3 quòd miniſter infidelis, hæreticus, ſeu paganus cauſaret gratiam; ſed conſequens eſt falſum: ergo, &c. Sequella probatur; quia baptiſmus ab his omnibus conferri poteſt. Minor autem probatur. Infidelis negat virtutem, & efficaciam ſacramentorum: ergo intelligi non poteſt, quòd cõcurrat ad producendum ſacramenti effectum.

Quartò. Sequitur ex oppoſita ſenten- 4 tia, quemcunque miniſtrantem Euchariſtiã, conferre gratiam ſuſcipienti, nam ſic miniſtrans Euchariſtiam eſt verus miniſter, etiã ſi Euchariſtiam non confecerit, ac proinde cauſabit gratiam, quam Euchariſtia cauſat in ſui vſu, & ſumptione. Sed conſequens eſt falſum, quia eadem ratione brutum animal porrigens Euchariſtiam, cauſaret gratiam, quo nihil eſt abſurdius: ergo, &c.

In hac difficultate Paludanus in 4. diſt. 1. 5 quæſt. 1. aſſerit, miniſtrum ſacramenti non concurrere ad cauſandum effectum baptiſmi, miniſtros verò aliorum ſacramentorum concurrere per characterem ad illorum effectus. Paludanum ſequitur Capreolus eadem diſtinctione, & quæſtione. Cano verò, & ſectatores illius in ponẽda ſolùm cauſalitate morali in ſacramentis, & eorum miniſtris, pares eſſe exiſtimant miniſtros conſecratos, & non conſecratos, non tantùm quòd ad effectum ſacramenti conferendum, verùmetiam quantùm ad virtutem conferendi huiuſmodi effectum, & irrident eos, qui qualitatem aliquam inhærentem in miniſtris conſtituunt, ſed aiunt hanc virtutem miniſtrorum eſſe, vt ſint inſtituti, & deputati ad conficienda ſacramenta. Hanc ſen-

tentiam

ſacrãmenti effectum ſaltem in genere cauſę phyſicę, ſed tantùm eſſe cauſam applicantem, & ſine qua non. Nuño Cabeçudo in hoc articulo difficult. 2. probabile cenſet, quòd ſacerdos, qui non conficit ſacramentum Euchariſtiæ, ſed tantùm porrigit, phyſice cauſat gratiam, quia ille per ſe loqueudo eſt miniſter ſacramenti, & fieri poteſt, quòd aliàs eleuetur à Deo, vt verè ſit inſtrumentum phyſicum. Sed hæc ratio probat id eſſe poſsibile, non tamen ita de facto eſſe.

QVINTA DISPVTATIO.

An miniſter ſacramenti ſit inſtrumentalis cauſa gratiæ in genere phyſico, vel tantùm morali.

1 PROBATVR Quòd nullo modo miniſter cauſet gratiam vt inſtrumentum phyſicum. Primò, quia ad producendum effectum ſacramentalem vnica tãtùm virtus inſtrumentalis phyſica eſt ponenda, ſed iſta reperitur in ipſis ſacramentis: ergo non eſt ponenda in miniſtris, nam vna virtus in vno tantùm ſubiecto reſidet. Confirmatur. Benè ſtat, quòd Deus vtatur operatione miniſtri tanquam inſtrumento phyſico ad producendam gratiam ſacramentalem, & quòd non vtatur ipſo miniſtro tanquam inſtrumẽto ad eundem effectum; ergo non eſt neceſſarium, quòd miniſter ſit phyſicum inſtrumentum ad producendam gratiam ſacramẽtalem.

2 Secundò. Interdum cõtingit, vt miniſter ſacramenti non ſit deputatus particulari ſacratione ad miniſtrandum ſacramentum: ergo talis miniſter non cauſabit phyſicè gratiam. Antecedens patet in laico miniſtrante ſacramentum baptiſmi. Cõſequentia verò probatur, nam maxima indecentia appareret, vt concurrat efficienter phyſicè ad cauſandam ſanctitatem & gratiã, qui nulla ſanctitate conſecratus eſt, & ad tale miniſterium deputatus. Cõfirmatur: quia aliàs conſecratio, quæ per characterem efficitur ad ſacramenta miniſtranda, eſſet impertinens, ſi miniſter non conſecratus eodẽ modo concurreret ad cauſandam gratiam ſacramentalẽ, atque miniſter conſecratus.

3 Tertiò. Sequitur ex oppoſita ſententia, quòd ſacerdos miniſtrãs Euchariſtiã, cauſat A phyſicè gratiam ſacramentãlem in ſumente illam: ſed conſequens eſt falſum, quia miniſtrans Euchariſtiam eſt tantùm cauſa ſine qua nõ effectus ſacramentalis, cùm tantùm applicet ſacramentum ſuſcipienti, cauſa verò applicans eſt cauſa ſine qua nõ: ergo, Sequella probatur, quia ille verè miniſtrat ſacramẽtum: ergo ſi ex eo ſolùm quòd miniſtrat baptiſmum, aut pœnitentiã, cauſat gratiam correſpondentem ſacramentis, ſimiliter etiam ſacerdos cauſabit gratiam reſpon B dentem Euchariſtiæ.

4 Circa hanc difficultatẽ ſunt variæ Theologorum opiniones. Prima aſſerit ſacramentorũ miniſtros eſſe tantùm cauſas ſine quibus non, reſpectu effectuum ſacramentaliũ. Sic docent omnes illi Theologi, qui putant ſacramẽta eſſe cauſas gratiæ, non per ſe, ſed peraccidẽs, vt cauſas ſine quibus non, quos ſupra retulimus q.62.art.1. Secunda docet, miniſtros ſacramentorum eſſe cauſas morales gratiæ, non phyſicas. Sic Cano & alij, qui opinantur, ſacramenta in genere tãtùm C cauſalitatis moralis efficere gratiam. Soto quamuis doceat, ſacramẽta eſſe phyſica inſtrumenta gratiæ, aſſerit tamen miniſtros eſſe tãtùm cauſas morales gratiæ. Inter Theologos autem, qui phyſicam cauſalitatem ſacramentis concedunt, eſt etiam diſſenſio. Quidam enim diſtinguunt inter miniſtros, & aiunt, miniſtros deputatos & conſecratos per characterem, phyſicè cõcurrere ad productionem gratiæ, ſicut & ipſa ſacramenta. D Miniſtros verò non deputatos per characterem, nempè laicos miniſtrãtes baptiſmum, & contrahentes matrimonium, non cauſare phyſicè gratiam, ſed ſolùm eſſe cauſas ſine quibus non, ſcilicèt cauſas applicantes ſacramenta. Alij verò Theologi abſque vlla diſtinctione concedunt, quòd ſicut ſacramẽta ſunt inſtrumenta gratiæ, & phyſica & moralia, ſic etiam miniſtri eorum, ſiue ſint deputati per characterẽ, ſiue non, cauſant gratiam ſacramentalem in vtroque genere, & phyſico & morali. Hanc ſententiam amplectuntur communiter Thomiſtæ, exceptis E Capreolo in 4.d.1.q.1.& Paludano ibidem, & d.5. q.1. his enim placet primus modus dicendi, qui ex diſtinctione miniſtrorũ procedit.

5 Nihilominùs concluſio tenenda eſt, miniſtros ſacramentorum, quicunque ſint, eſſe inſtrumenta cauſatiua gratiæ, & in genere morali, & in genere phyſico. Probatur primò. Miniſtri ſacramentorum, ſiue ſint deputati per characterem, ſiue non, verè baptizant: ergo verè cauſant effectum ſacramẽ-

torum

torum ad eum modum, quo ipsa sacra- A menta causant. Secundò. Sacramentum ratione sacramenti pendet per se & in fieri & inesse à persona ministri, & eius intentione: ergo pendet etiam per se in operatione sacramentali, & ex consequenti minister eodem modo concurrit ad sacramentalem effectũ, quo ipsum sacramentum. Cõfirmatur, quia licèt intelligi possit, q; Deus vtatur ad effectum sacramentalem operatione ministri, & non ipsa potentia ministri, multo tamen suauiùs intelligitur, quòd simul vtatur ipsa potentia ministri, & eius o- B peratione, quatenus minister pertinet simul cum sua operatione ad rationem vnius sacramenti.

6 Tertiò specialiter probatur de ministris non deputatis per characterem. Huiusmodi ministri eodem modo concurrunt in ministratione sacramentorum, quo ministri consecrati: ergo eodem modo effectum sacramentalem attingunt. Antecedẽs probatur, quia laicus baptizans ita per se pertinet ad C rationem sacramenti baptismi, quod ministrat, sicut sacerdos per se pertinet ad baptismum, quem ipse ministrat, & ita verè laicus dicitur baptizare, sicut sacerdos. Confirmatur, quia minister sacramenti etiam nõ deputatus per characterem, est de intrinseca ratione sacramenti, sicut materia & forma: ergo eodem modo concurrit ad effectũ sacramenti, quo materia & forma concurrunt. Antecedens probatur ex Cõcilio Florentino tractatu de sacramentis, vbi definitur, sacramenta constare & perfici materia, D forma, & opere ministri.

5 Ad primum igitur argumentum in contrarium respondetur, quòd sicut in materia & forma est vnica tantùm virtus sacramentalis, formaliter loquendo, eoquòd materia & forma constituunt formaliter vnũ sacramentum, ita in persona ministri & eius operatione reperitur vna virtus sacramentalis propter eandem rationem. Ad confirmationem respondetur concedendo, illud quidẽ fieri posse, sed multo meliùs & suauiùs esse, E vt Deus vtatur ipso ministro, vt physico instrumento ad producendum effectum sacramenti, quia operatio pertinet ad sacramentum, quatenùs & in fieri, & in esse à ministro dependet.

8 Ad secundum cõceditur sequela, & nulla est indecentia, quòd Deus vtatur ministro non consecrato, imò & infideli ad causandã gratiam sacramẽtalem, quia hoc fit propter bonum fidelium, quorum spiritualis vtilitas id exigit. Ad cõfirmationem resp. quòd A in matrimonio propter specialem rationem illius sacramenti suo loco assignandam, nõ requiritur minister consecratus. In baptismo autem requiritur per se loquẽdo, at per accidens propter necessitatem huius sacramenti sufficit laicus, etiam infidelis. Vnde negatur sequella.

Ad tertium Soto existimat, sacerdotem 9 porrigentem alteri Eucharistiam esse causam moralem gratię sacramentalis, sicuti & ministri aliorum sacramentorũ causant moraliter gratiam iuxta eiusdem Soti opinionem. Verùm Theologi communiter dicũt, neq; esse causam physicam, neq; moralem gratiæ, sed càusam duntaxat sine qua non, quia tantùm est causa applicãs. Ad argumẽtum ergo negatur sequella, & probationi dicitur, quòd is, qui sacramẽtum ministrat, ipsum conficiendo, ita vt sacramentũ in ratione sacramenti per se dependeat ab illo, cõfert gratiam sacramentalem physicè & moraliter. Imo verò si propriè loquendum est, hic tantũ est sacramenti minister. Sacerdos verò ministrans Eucharistiam, siue à se consecratam, siue ab alio, non est propriè sacramenti minister, nam sacramentum in ordine ad effectũ sacramentalem non habet ab alio dependentiam, quia eundem effectum causaret, si à laico ministraretur, vel si ab ipso susciplẽte priuatim sumeretur à nemine ministratum. Quare sacerdos est etiã minister quo ad decentiam.

SEXTA DISPVTATIO.

An bonitas ministri conferat ad effectum sacramenti.

CIRCA Responsionem ad 1 secundũ argumentũ D. Thomæ dubitatur, an bonitas ministri aliquid cõferat ad gratiam sacramentalem, ita vt sacramentum ministratum à meliori ministro abundantiorem & maiorem gratiã conferat cæteris paribus. In hac re Scotus in 4.d.4. q.7. & Gabriel eadẽ definitione q.2.cõcl.2. docẽt, propter bonitatem ministri, & aliorum assistentium ministerio sacramenti posse sacramentum cõferre maiorem gratiam. Huic sententiæ fauet Caietanus hic, dicens maiorem intensionem gratiæ sacramentalis connumerandam esse inter annexa effectui sacramentali: de quibus inquit D. Thomas ad secundum, posse impetrari propter bonitatẽ ministri. Probatur autem hæc sententia, primò ex D. Augustino, cuius verba

referun-

referuntur de Pœnitentia diſt.1.capit. Tres autem Dicit enim, paruulis prodeſſe ad remiſsionem originalis eorum fidē, à quibus offeruntur. Sed prodeſſe non poteſt quantum ad ſacramenti effectum; ergo prodeſt quantum ad maiorem gratiam, & intenſionem effectus.

2 Secundò. Per meliorem miniſtrum conferri poteſt ſuſcipienti aliquid annexum effectui ſacramenti: ſed maior gratia eſt quid annexum effectui ſacramentali: ergo, &c. Maior eſt D. Thomæ hìc ad ſecundum, & minor probatur, quia intenſio & quantitas maior vel minor eſt quid annexum effectui ſacramentali. Tertiò. Non eſt peioris conditionis miniſter, cùm ſacramentum adminiſtrat, neque recipiens, cùm illud recipit,

3 neque virtus diuina eſt minoris efficaciæ in collatione gratię in ſacramento, quàm extra: ſed homo ſanctior extra ſacramentum poteſt alteri promereri maiorem gratiam; ergo etiam in ſacramento.

4 Quartò. Miniſter poteſt ſuâ deuotione promereri ei, qui recipit ſacramentum, ipſum ſacramēti effectum: ergo poterit maiorem promereri, & impetrare. Antecedens probatur. Eccleſia & eius miniſtri in exorciſmis, & orationibus petunt iuſtificationē hominis baptizati, ſacerdos ſimiliter antequam conſecret, petit fieri ipſum ſacramenti effectum, cùm dicit. Vt nobis corpus & ſanguis fiat: ergo oratione ſua miniſter petit effectum ſacramenti, & illum impetrare poteſt.

5 Quintò. Miniſter poteſt ſua oratione impetrare à Deo ſanitatem corporalem ſuſcipienti ſacramentum, & aliquam gratiā gratis datam, & aliquam ſpecialem curā, & prouidentiam Dei circa ipſum ſuſcipientem, & alia his ſimilia: ergo eadem ratione poterit impetrare maiorem gratiam ſacramentalē. Confirmatur. Miniſter poteſt impetrare à Deo aliquem bonum vſum liberi arbitrij in ſuſcipiēte, qui ſit maior & perfectior ad gratiā ſacramentalem; ergo poterit impetrare à Deo, quòd ſacramētum conferat ſuſcipiēti abundantiorem gratiam, nam poſita maiori diſpoſitione, ſacramētum conferet maiorem effectum.

6 Nihilominùs pro explicatione ſit primā concluſio. Bonitas miniſtri nihil efficit, vt ſacramentum conferat maiorem gratiā ſuſcipienti, qui caret vſu rationis. Hæc concluſio eſt cōmuniter recepta Theologis, & ita certa, vt oppoſitum non appareat tutum in fide. Probatur primò ex Auguſtino lib.3. cōtra Creſconiū Grāmaticum c.6. & 11. cuius verba referūtur de conſecratione d.4.c. Si inter bonos, vbi ait, baptiſmum miniſtratum à meliori miniſtro non eſſe meliorem, quàm ſit baptiſmus, quē peſsimus miniſter miniſtrat. Idem etiā docet D. Thom. hìc, & infra q.67. art.1. ad 2. Secundò. Sacramentū non operatur propter merita miniſtrantis, ſed tantùm propter merita Chriſti, quæ per ſacramenta applicantur, tanquā per inſtrumenta paſsionis eius, & hoc eſt de fide tenendum: ergo bonitas miniſtri non auget proprium effectum ſacramēti. Hęc ratio inſinuatur à D. Auguſtino cap. citato, vbi loquēs de baptiſmo docet per impares miniſtros æquale eſſe munus Dei, quia non illorum, ſed ſolius Dei eſt.

7 Tertiò. Maior gratia dari non poteſt, niſi vel quia creſcit virtus ſacramēti applicati, vel quia eſt maior & perfectior diſpoſitio in ſubiecto impetrata per orationem miniſtri: ſed maior diſpoſitio in ſuſcipiente, qui caret vſu rationis, eſſe non poteſt, nam diſpoſitio ad gratiā non eſt aliud, quàm bonus motus liberi arb. virtus autē ſacramenti nō creſcit propter bonitatem miniſtri, quia vt modò dictū eſt, virtus ſacramenti ex meritis Chriſti duntaxat eſt penſanda: ergo.

8 Quartò. Aliàs ſequitur, quòd poſſet quis dicere, *Ego ſum Pauli, ego ſum Cephæ*, id eſt, baptizatus à Paulo, vel à Cepha, quod tamē acriter reprehendit Paulus 1. ad Corint. 4. Ergo, &c. Sequella probatur, nā ſi bonitas miniſtri auget effectum ſacramēti, multùm refert, an quis fuerit baptizatus à Paulo, an à Cepha, vel ab alio miniſtro, atque adeò poteſt quis gloriari ſe fuiſſe baptizatum à tali miniſtro.

9 Secunda concluſio. Bonitas miniſtri poteſt peraccidens cōducere ad maiorem gratiā ſacramentalem in ſuſcipiente, qui vtitur vſu rationis. Et hoc nō ſolùm eſt verum de miniſtro, ſed etiā de alijs, qui miniſtrationi ſacramenti aſsiſtunt. Probatur, nā bonus miniſter poteſt ſua oratione impetrare à Deo aliquem bonū motum liberi arb. in tali ſuſcipiente, qui motus ipſum meliùs ad gratiā diſponat; ergo peraccidens & conſequenter bonitas miniſtri cōducere poterit, vt ſacramentum intenſiorem gratiā ſuſcipienti conferat. Et iuxta hāc concluſionem poterit Caietanus explicari, dum inquit in ſolutione ad ſecundùm D. Thomæ, hāc gratiæ intenſionem & maioritatem poſſe habere rationē annexi impetrabilis ex deuotione miniſtri. Ex quibus ſequitur, eſſe valdē vtile ſuſcipere ſacramenta à meliori & ſanctiori miniſtro.

Ad

10 Ad primum ergo argumentum, quod militat contra primam concluſionem, reſpondetur, D. Auguſtinum ibidē ſermonem facere de fide & intentione Eccleſiæ, quæ eſt neceſſaria ad baptiſmi collationem. Ad ſecundum reſpondetur, intenſiorem gratiam non eſſe annumerandam inter annexa effectui ſacramentorum in paruulis, benè tamē in adultis. Ad tertium reſpondetur, paruulum ante vſum rationis non eſſe ſubiectum capax recipiendi maiorem, & abundantiorem gratiam ex meritis & oratione miniſtri ſanctioris, quia non eſt capax diſpoſitionis ad gratiā per actus liberi arbitrij. Ad quartum reſpōdetur, illas orationes ordinari ad tollenda impedimenta, quæ circa effectus ſacramentorum prouenire queunt, ne conficiantur ſacramenta, vel à dæmone, vel à noſtris culpis. Ad quintum reſpondetur, illa bona, de quibus procedit, & quę à Diuo Thoma appellantur annexa effectui ſacramentali, nō exigere aliquem ſpecialem motum in ſuſcipiente, & ita poſſe impetrari etiam pro paruulis. Gratia verò expoſtulat ſpecialem motum in ſuſcipiente. Ad confirmationem patet reſponſio ex ſecunda concluſione.

A

B

C

ARTICVLVS II.

Vtrùm ſacramenta ſint ſolùm ex inſtitutione diuina.

D

CONCLVSIO. *Solus Deus eſt inſtitutor ſacramentorum.* *Probatur in argumento ſed cōtra. Ille inſtituit aliquid, qui dat ei robur, vt patet de inſtitutione legum. Sed ſolus Deus dat robur ſacramentis, cùm virtus ſacramentorum ſit à ſolo Deo: ergo ſolus Deus poteſt inſtituere ſacramenta. Deinde in corpore, ſuppoſito quòd agens reſpectu ſacramenti eſt duplex: nempe vel ſacramentum inſtituens, vel vtens ſacramento iam inſtituto, applicando ſacramentum ad inducendum effectum. Ratio ergo ſic conficitur. Is eſt ſacramentorum inſtitutor, qui ſacramentis confert virtutem principalem, nam cùm ſint inſtrumenta gratiæ, debent habere virtutem à principali agente. Sed ſolus Deus dat virtutem ſacramentis, qui enim vtitur ſacramento, non operatur niſi per miniſterium, & ideò virtus ſacramenti ab eo eſſe nō poteſt, ergo agens principale, quod eſt Deus, erit ſacramentorum inſtitutor.*

E

Eſt primum argumentum D. Thomæ. Quæ ſunt diuinitus inſtituta, traduntur in ſancta Scriptura, ſed quædam aguntur in ſacramētis, de quibus nulla fit mentio in ſacra Scriptura, & de Chriſmate, quo homines confirmantur, & oleo, quo ſacerdotes inunguntur, & de multis alijs, tam verbis, quàm factis, quibus vtimur in ſacramentis: ergo ſacramenta non ſunt ſolùm ex inſtitutione diuina. Reſpondetur, quæ ſunt de neceſſitate ſacramenti, eſſe à Chriſto Deo & homine inſtituta. Et licēt non omnia in ſancta Scriptura expreſiè contineantur, habentur tamē per traditionem Apoſtolicam, iuxta illud 1. Corint. 11. Cætera, cùm venero, diſponam. Quæ verò pertinent ad ſolemnitatē debitam ſacramentis, & ad excitandam deuotionem ac reuerentiam in ſuſcipientibus ſacramenta, ſunt inſtituta ab hominibus.

F

Secundum argumentum. Sacramenta ſunt quædam ſigna, ſed res ſenſibiles naturaliter ſignificant quædam, non enim Deus quibuſdam ſignificationibus delectatur, & non alijs, quia ipſe omnia, quæ fecit, approbat, & hoc videtur eſſe proprium dæmonum, vt quibuſdam ſignis ad aliquid alliciantur, iuxta illud Auguſtini lib. 21. de Ciuitate Dei, cap. 6. Alliciūtur dæmones ad inhabitandum per creaturas, quas nō ipſi, ſed Deus condidit, delectabiliter pro ſua diuerſitate diuerſis, non vt animalia cibis, ſed vt ſpiritus ſignis. Ergo ſacramenta non ſunt ex diuina inſtitutione. Reſp. quòd res ſenſibiles habent aptitudinem quandam ad ſignificādos effectus ex ſui natura, ſed iſta aptitudo determinatur ad ſpecialem ſignificationem ex inſtitutione diuina. Et ideo dixit Hugo de Sancto Victore lib. 1. de ſacram. p. 9. cap. 2. quid ſacramentum ſignificat ex inſtitutione. Deus tamen quaſdam res alijs præelegit ad ſignificandum res ſacramentales, vt ſignificatio ſit conuenientior, ſed non vt eius effectus ad illas cōtrahatur.

Tertium argumētum. Apoſtoli vicem Dei geſſerunt in terris, & ideò inquit Paulus 2. ad Corint. 2. Nam & ego quod donaui, ſi quid donaui propter vos in perſona Chriſti, id eſt, ac ſi ipſe Chriſtus donaßet: ergo Apoſtoli & corū ſucceſſores noua ſacramēta inſtituere poſſunt. Reſp. Apoſtolos & eorum ſucceſſores eſſe Dei Vicarios quoad regimen Eccleſiæ conſtitutæ per fidem & ſacramenta, & ideo non poſſunt ſacramenta alia inſtituere, ſicut aliam Eccleſiam conſtituere non valent, quia per ſacramenta, quæ de latere Chriſti pendentis in cruce fluxerunt, dicitur Eccleſia Chriſti eſſe fabricata.

COMMENTARIVS.

INtelligentia huius concluſionis depēdet ex dictis ſupra quæſt. 60. art. 5. circa determi-

terminationem rerũ,& materiæ ſacramẽtorũ.Et art.7.& 8. de determinatione verborum & formę,quia idem iudiciũ ferendum eſt de toto ſacramento, & de partibus eius eſſentialibus.Et quamuis D.Thomas ſolùm de facto quęſtionẽ proponere videatur,reſpondet tamen etiam de poteſtate, negãdo, poſſe alium præter Deum inſtituere ſacramenta.Quod quidem intelligit de connaturali,& intrinſeca poteſtate,quę vocatur ſupremæ authoritatis.Vt autem hoc exactiùs intelligatur aduertendum eſt, quòd ſacramenta inſtituere,ſicut & leges condere,requirit neceſſariò poteſtatem & authoritatem in inſtitutore. Hæc autẽ poteſtas eſt triplex reſpectu effectus ſacramentalis. Vna dicitur poteſtas authoritatis, alia poteſtas excellentiæ,tertia verò poteſtas miniſterij. Poteſtas authoritatis eſt, qua quis propria virtute peccata remittit, & gratiã confert; & dicitur poteſtas authoritatis, quia à nullo ſuperiori mutuatur,aut dependet. Vnde hæc poteſtas eſt ſolius Dei,qui ſolus tanquã cauſa principalis ab omni alio independens propria virtute & authoritate remittit peccata,& confert gratiã.Poteſtas excellentiæ eſt,qua aliquis ſic operari poteſt,quòd licèt alicuius ſuperioris poteſtati, & authoritati innitatur. Vſus tamen illius poteſtatis ſibi conuenit,cum quadam prærrogatiua reſpectu cęterorum, quibus eadem poteſtas aliquo modo conuenire dicitur, quæ poteſtas conuenit Chriſto,inquãtum eſt homo,ſicuti & poteſtas authoritatis illi etiam, inquantùm eſt Deus,cõuenit. Poteſtas denique miniſterialis eſt illa,per quam competit alicui ſolùm miniſtrare ſacramenta,& illorum effectus attingere, non ex ſua, ſed ex virtute principalis agentis,quod eſt Deus.

Concluſio igitur aſſerens ſolum Deũ ſacramenta inſtituiſſe, non ſolùm intelligitur de facto,ita vt Deus nulli creaturæ puræ cõceſſerit poteſtatem & authoritatem ad inſtituenda ſacramenta,ſed etiam de poſsibili,nempẽ quòd ſolus Deus ſacramenta inſtituere poteſt authoritate principali, ſeu quod idem eſt,poteſtate authoritatis,& nulli creaturę id communcari queat. Ratio huius eſt,quia ſacramenta nouæ legis ſunt cauſa gratiæ:ſed ſolus Deus eſt cauſa principalis omnis gratiæ: ergo ſolius Dei eſt poteſtate authoritatis ſacramenta inſtituere, & virtutẽ ſanctificandi illis tribuere. Et quòd hæc poteſtas nulli creaturæ communicari valeat,conſtat, quia talis poteſtas eſt eadẽ res,ac ſua eſſentia diuina,& illi naturalis, à nulla alia cauſa dependens, & multo magis conuenit Deo,quàm ſoli lucere,aut igni calefacere: & ideò iſta eſt cõmunicabilis creaturæ,ſicuti & ipſamet diuina eſſentia. Concluſio igitur ſic intellecta, eſt certa ſecundùm fidem.

Præterea.Illa dictio excluſiua, Solus, nõ excludit Chriſtum, qui eſt Deus & homo, & vtroque modo operatur in ſacramentis interiores illorum effectus,gratiam ſcilicèt & characterem.Vnde inquantùm Deus, inſtituit ſacramenta, confert gratiam, & remittit peccata poteſtate authoritatis. Imò verò per ſuam propriam potẽtiam & naturam liberè cuicunque gratiam cõferre vult, & peccata remittere poteſt,non ſolùm in ſacramento, ſed etiam extra ſacramẽtum ſine vlla dependentia ab aliquo alio.Idcircò Matthę.9.inquit,*Vt autem ſciatis,quia filius hominis habet poteſtatem dimittendi peccata, &c.* Quaſi diceret,vt ſciatis, quòd filius hominis ſit Deus, & pro beneplacito ſuo peccata dimittere poſsit,ait paralytico, *Dimittuntur tibi peccata tua.*Et Lucæ 7. remittẽs peccata Magdalenæ,dicit, *Remittuntur tibi peccata tua.* Itaq, Chriſtus prout eſt Deus, operatur in ſacramentis per authoritatem. Operari verò per authoritatem eſt operari tanquam agens principale, & propria virtute.

DISPVTATIO VNICA.

An Chriſtus inſtituerit omnia ſacramenta.

4 GVM Dictum ſit, Chriſtum Dominum poteſtate authoritatis, quæ ſibi cõuenit, inquantùm eſt Deus,ſacramẽta inſtituiſſe,dubitatur, an immediatè per ſe ipſum omnia ſacramẽta nouæ legis inſtituerit,& qua certitudine hoc ſit tenendum. De qua re non eſt conſentiens Theologorum ſententia.Et relictis huius temporis hæreticis,qui duo tantùm ſacramenta dicunt eſſe à Chriſto inſtituta.ſcilicèt baptiſmum & Euchariſtiam, de quibus ſolùm cenſent fieri mẽtionem in Scriptura,& reliqua quæ in ea non ſunt expreſſa, vocãt traditiones humanas. De quo errore diſputabitur quæſtione ſequẽte. Inter Catholicos non defuerunt, qui docerent,illa tantùm ſacramenta, quæ ſunt maioris neceſsitatis & authoritatis, cuiuſmodi ſunt Baptiſmus, Euchariſtia, Pœnitentia,& Ordo,à ſolo Chriſto fuiſſe immediatè inſtituta: quia eorum inſtitutio expreſsè habetur in Euãgelio. Etenim de baptiſmo, qui

qui fuit institutus, quando Christus à Ioanne baptizatus virtutē sanctificandi contulit aquę, dicitur Matth.28. *Eũtes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.* Et de Eucharistia Matth.26. quando Christus in cœna suum corpus & sanguinē consecrauit. Item sacramentū Pœnitentię fuit institutū Ioan.20. cū Christus à mortuis resurgens, in discipulos insufflauit, dicēs: *Accipite Spiritum sanctū, quorū remiseritis peccata, remittuntur eis, & quorum retinueritis, retenta sunt.* Sacramentum etiā ordinis, cùm Christus Eucharistiā B instituit, Matth.26. consequenter ibidem sacramentum ordinis, quoad primarium illius actum instituit, quo Apostolis, eorumquè successoribus in sacerdotio potestatem consecrandi, offerendi, & ministrandi corpus & sanguinem suum tradidit. Et similiter cum Ioan.20. illis dedit potestatem peccata remittendi, & retinendi, in qua actus secūdarius ordinis consistit, constat etiam eos sacerdotes instituisse. Et tandem matrimonium quod à principio fuerat à Deo institu C tum ad multiplicationē generis humani, & posteà in remediū peccati, Christus in sacramentū nouæ legis instituit, cū Matth.19. dixit: *Quod Deus coniunxit, homo non separet.*

5 Tota ergo cōtrouersia est de duobus sacramētis, nēpe de confirmatione & extrema vnctione, nā sunt Theologi graues, qui opinātur, hęc duo sacramēta non fuisse à Christo immediatè instituta, sed Apostolos ex speciali commissione Christi illa instituisse, quia sunt minoris authoritatis & necessitatis. D Etenim cùm in confirmatione detur Spiritus sanctus ad robur, eius institutio nō debuit esse ante plenā Spiritus sancti missionē. Extrema verò vnctio, cùm sit proximum & immediatū præparatorium ad gloriā resurrectionis, ante Christi resurrectionē instituí nó debuit. Hanc sententiam tenēt Hugo de Sancto Victore lib.2. de sacram. p.15. c.2. & Magister sent. in 4. d.23. expresiè negantes, omnia sacramenta à Christo fuisse instituta. Alexander Alensis 4.p.q.5. membr.2. artic.1. & q.9. membr.1. asserit, sacramentum confirmationis neque à Christo, neque ab Apostolis sub hac materia & forma, quās habet, fuisse institutum, quoniam Apostoli per manuum impositionem confirmasse leguntur, Actor.8. & 19. sed postquam (inquit) Apostoli, qui erant bases Ecclesiæ defecerunt, institutum fuit hoc sacramentum instinctu Spiritus sancti in Concilio Meldensi, quantum ad formam verborum, & materiam elemētarem, cui etiam A Spiritus sanctus contulit virtutem sanctificandi. Hoc autem Concilium modò non extat, sed citatur de consecratione distin. 5. Cano. vt Episcopi. Eiusdem sententiæ cū Alexandro est D. Bonauentura in 4. dist.7. art.1.q.1. & 2. & eidē fauet Ruardus art.1.§. 4. & artic.11. & 17. Sacramentum autem extremę vnctionis ijdem authores affirmant à Iacobo Apostolo fuisse institutum cap.5. Soto in 4. distin.1. quæst.5. art.2. dicit, non esse hæresim affirmare, hæc duo sacramenta non fuisse à Christo immediatè instituta, sed ab Apostolis ex commissione, & mandato Christi, ita tamen vt dicatur, hæc duo sacramenta non esse de iure positiuo, sed ex diuino.

Potest autē hęc sententia probari ex illo 6 Ioan.20. *Sicut misit me Pater, & ego mitto vos, accipite Spiritum sanctum, quorū remiseritis peccata, &c.* In quo testimonio duo sūt pōderanda. Primū est illa dictio, Sicut, qua designatur, Christū cum eadem authoritate misisse Apostolos, quā ipse à Patre acceperat. Sed ipse à Patre accepit potestatē instituēdi sacramēta; ergo eadē concesit Apostolis, atque adeò probabilissimè asseritur, hanc potestatē Apostolis cōcessam, ad actū fuisse reductam in his duobus sacramentis, aliàs frustrà illis esset cōcessa. Secundò expēdēdū est, Christū Apostolis cōcessisse facultatē ad remittenda peccata, & locutum fuisse in cōmuni de omni peccato, & venialī q & mortali. Ex quo infertur, quòd cū sacramenta sint medicinæ sanatiuæ peccatorū, potuerunt Apostoli vtentes hac facultate aliquot sacramenta instituere.

Confirmatur. Ex eo quòd Christus Eccle 7 siæ concesit facultatē remittendi peccata, habuit ex consequēti Eccl. sia potestatē instituendi sacramentalia, quę iuxta probabilissimā sententiā ex opere operato venialia remittunt: ergo cùm potestas cōcessa Ecclesiæ ad remittendum peccata, se etiam extendat ad mortalia, poterit Ecclesia propter similem rationem sacramēta instituere, quæ mortalia peccata remittant.

Sed his nō obstantibus, alij Theologi ex 8 recentioribus dicunt, esse hęresim manifestam negare omnia sacramenta fuisse immediatè à Christo instituta. Sic Henriquez lib. 1. de sacram. in genere cap.3. Nuño Cabeçudo in hoc articulo, & Sayrus lib.2.c.2. quæstio.2. Et Soto d.7. quæst.1. art.1. inquit esse erroneum asserere, confirmationem non fuisse immediatè à Christo institutam. Et probatur hæc sententia. Primò. Hæreticum est aliquid sentire de sacramentis contra id,

Digitized by Google

id, quòd Romana sentit Ecclesia, vt definitur in capit. Ad abolendam de hæreticis. Sed Romana Ecclesia sentit, & tenet omnia septem sacramenta à Christo fuisse instituta immediatè: ergo. Secundò probatur ex Concilio Tridentino, sessione 7. canone 1. vbi sic definitur: *Si quis dixerit, sacramenta nouæ legis non fuisse omnia a Iesu Christo Domino nostro instituta, anathema sit.* Ex qua definitione apertè colligitur, hanc sententiam esse de fide, & sess. 14. in doctrina de sacramento Extremæ Vnctionis cap. 1. & cano. 1. anathemate ferit negantes Extremæ Vnctionis sacramentum à Christo fuisse institutum.

9. Ruardus artic. 1. & alij asserunt, ad saluandam veritatem, & proprietatem illius diffinitionis satis esse, quòd hæc sacramenta fuerint ab Apostolis instituta, non secundùm potestatem regularem, & ordinariam, quàm in Ecclesia exercebant, sed ex commissione, & mandato speciali ipsius Christi. Et quod ita fuisset ab Apostolis institutum, verè & propriè diceretur institutum à Christo: nam si prætor huius ciuitatis ex speciali commissione, & iussu Regis aliquam conderet legem, verè & propriè talis lex diceretur regia, & ab ipso Rege instituta. Itaque verba Concilij sic exponi posse censent isti Theologi, quod omnia sacramenta nouæ legis fuerint à Christo instituta, vel immediatè per seipsum, vel mediatè, nempe per Apostolos, & Ecclesiam authoritate, & inspiratione diuina.

10 Cæterùm Bellarminus libro 1. de sacramentis in genere, capite 23. Suarez disputatione 12. sectione 1. & alij nouiores existimant, hanc expositionem esse prorsus alienam à mente, & definitione Concilij, nam Concilium in eo loco eodem modo loquitur de his duobus sacramentis, atque de alijs quinque, & de omnibus æquè definit, esse à Christo instituta: sed respectu aliorum quinque sacramentorũ talis definitio in eo sẽsu est intelligẽda qd fuerint immediatè à Christo instituta: ergo similiter est intelligẽda de duob⁹ sacramẽtis: aliàs nihil penitus definiuisset Cõciliũ, cũ nullus vnquã dubitauerit, quin saltẽ mediatè Christus omnia sacramẽta instituerit. Vnde Cõciliũ solũ damnat eos, qui omnia sacramenta à Christo fuisse immediatè instituta negãt. Et sess. 14. cap. 1. agens de Extrema Vnctione seipsum explicat, dicens: *Instituta est autem sacra hæc vnctio infirmorum, tanquam verè, & propriè sacramentum noui testamenti, a Christo Domino nostro, apud Marcum quidem insinuatum, capite 6. per Iacobum autẽ Apostolum, ac Domini fratrem fidelibus commendatum ac promulgatum capite 5. infirmatur quis in vobis, inducat presbyteros Ecclesiæ.*

Secundò, quòd Concilium intenderit definire, omnia sacramenta à Christo fuisse immediatè, & per se ipsum instituta, constat ex eo quòd si Ecclesia aliquid præcipiat, quod Christus immediatè non præceperit, illud quidem non dicitur esse præceptum à Christo, sed ab Ecclesia: ergo eadẽ ratione si Christus immediatè non instituit omnia sacramenta, sed Ecclesia per potestatem ab ipso acceptam aliqua instituit, non posset propriè ac verè simpliciter dici, omnia sacramenta esse à Christo instituta. Quare cùm Concilium hoc absolutè affirmet, procul dubio loquitur de institutione immediata. Secundò. Ecclesia per authoritatem, & potestatem, quam à Christo accepit, nihil statuere potest circa substantiam sacramentorum, sed solùm quò ad ritus, & ceremonias: ergo multò minus potest aliquod sacramentum instituere, vt docet idem Concilium Tridentinum, sessione 21. capite 2. dicens: *Posse quidem Ecclesiam in sacramentorum dispensatione salua illorum substantia, ea statuere, vel mutare, quæ suscipientium vtilitati, & sacramentorum veneratione, pro rerum, temporum, & locorum varietate magis expedire iudicauerit; qua authoritate vsus est Apostolus 1. Corinth. 11. circa ritus Eucharistiæ, quando ait cætera, cùm venero disponam.* In quibus verbis illud est maximè ponderandum, *Salua illorum substantia.* Quo apertè docet Concilium, nullam esse potestatem in Ecclesia admutandam sacramẽtorum substantiam, cùm ab ea non fuerint immediatè, & proximè instituta, neq; in ea vllã acceperit potestatẽ. Supponit igitur Concilium, ipsum Christũ tradidisse Ecclesiæ sacramentorum substantiam, eamq; immutabilem esse voluisse: Hoc autem ipsum fuit, sacramẽta immediatè instituere vnde idem Concilium sess. 7. cano. 13. ob hãc causam aliter loquitur de sacramentis quã de sacramentalibus, nã ritus sacramentales dicit esse approbatos, & institutos ab Ecclesia per potestatem à Christo acceptam, & consuetudine receptos: quod tamẽ de sacramentis non dicit, significans plane, à Christo fuisse immediatè instituta, quia instituere sacramenta pertinet ad potestatẽ excellentiæ, quæ soli Christo competit. Ex quibus constat, prædictam expositionem Concilij non esse eiusdem menti consentaneam.

12 Tertiò ex illa explicatione Concilij sequeretur, esse cum proprietate concedendum, omnia acta, & decreta Apostolorum fuisse edita à Christo, imò & omnes definitiones Conciliorum & Pontificum essent Christo tribuendæ, quia omnia hæc authoritate Christi sunt instituta, quod quidem nulla ratione admittendum est. Quartò, quia omnia sacramenta sunt fundamenta religionis Christianæ; ad Apostolos autem non pertinebat fundare Ecclesiam, & religionem Christi, sed fundatam ab ipso gubernare, & tueri, ergo ad munus Apostolicum non pertinebat aliquot sacramenta instituere.

13 Quintò sequeretur, Apostolos potuisse illa sacramenta immutare, & omninò extinguere, quia eiusdem authoritatis est ædificare, & destruere, consequens autem aduersatur fidei. Sextò, quia semper in Scriptura legimus Apostolos vocari ministros, & dispensatores, nunquam autem authores, vel institutores. Sic 1. ad Corinthios 3. dicitur: *Quid est Paulus? quid Apollo, nisi ministri eius, cui credidistis?* Et capite 4. *Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei.* Septimò, quia Deus omnia veteris legis sacramenta immediatè instituit, licèt Moyses ea promulgauerit. Sic circuncisio, quæ fuit sacramentum legis naturæ, & scriptæ, à Deo fuit immediatè instituta. Genesis 17. Et agnus Paschalis Exodi 12. & sacerdotum ordinatio. Leuit. 8. Et alia illius legis sacramenta fuerunt à solo Deo immediatè instituta. Ergo similiter multò magis decuit, vt omnia nouæ legis sacramenta, quæ veteribus illis sunt efficaciora, à solo Christo immediatè instituerentur.

14 Octauò. Hęc sententia magnum habet fundamentum in sancta Scriptura, in qua expressè continentur institutiones Baptismi, & Eucharistiæ, Matthæi 26. & 28. De alijs verò sacramentis quamuis non sit tam aperta materiæ; & formæ expressio, nihilominus Ecclesia per traditionem accepit ab Apostolis, qui cum sacramenta instituere non possent, & ex consequenti, nec sacramentorum materias, & formas, eas illi ab ore Christi acceperunt, & Ecclesiæ suo tempore tradiderunt, ac promulgarunt. Et quidem de Pœnitētia satis significatur eius forma Ioannis 20. illis verbis: *Quorum remiseritis peccata, remittuntur eis.* De ordine verò in illis: *Hoc facite.* Matthæi 26. Denique reliqua omnia intelliguntur eodem modo à Christo fuisse instituta, tamet si eorum institutio expressè non sit scripta, quia ex Ecclesiæ traditione, & Conciliorum authoritate constat, omnia sacramenta in hoc esse æqualia, pertinereque ad Ecclesiæ fundamenta, quæ immutabilia esse oportuit. Itaque sacramentum Confirmationis à Christo in vita immediatè institutum fuit, non exhibendo, sed promittendo plenitudinem Spiritus sancti, quæ per sacramentum Confirmationis confertur. Promisit autem Spiritum sanctum Ioannis 15. & 16. Hoc autem ideò factum fuit, vt inquit Diuus Thomas infra quæstione 72. articulo 1. quia in hoc sacramēto datur plenitudo Spiritus sancti, quæ ante Christi resurrectionem, & ascensionem danda non erat, iuxta illud Ioannis 7. *Nondum erat Spiritus datus, quia nondum erat Iesus glorificatus.* Vnde nec Apostoli erant confirmati ante diem Pentecostes, quando Spiritus sanctus in linguis igneis super eos descendit. Rursus sacramentum extremæ Vnctionis fuit etiam à Christo immediatè institutum, & insinuatum apud Marcum, cap. 6. & per Iacobum Apostolum posteà fidelibus commendatum ac promulgatum Iacobi 5. illis verbis: *Infirmatur quis in vobis, inducat presbyteros Ecclesiæ, &c.* Vt colligitur ex Concilio Tridentino sessionne. 14. capite primo.

Postremo. Omnes Patres expressè docent, Deum esse sacramētorum authorem. Etenim Cyprianus sermone de ablutione pedum, quamuis fateatur, homines authore Spiritu sancto, ritus, & ceremonias quasdam addidisse, affirmat tamen solum Deum sacramenta instituisse. Ipse (inquit) summus sacerdos sui est sacramenti institutor, & author, in cæteris homines Spiritum sanctum habuere doctorem. Idem etiam docet Diuus Ambrosius libro 4. de sacramentis, capite 4. *Author sacramentorum quis est, nisi Dominus Iesus?* Et Diuus Augustinus epistola 118. capit. 1. ait, Christum sacramenta numero pauciſsima, obseruatione facillima, significatione præstātisſima instituisse, alia verò ab Apostolis, & plenarijs Concilijs traditione in Ecclesia Dei retineri. Alia testimonia referuntur à Bellarmino & Suarez. Quòd si interdum quidam Patres significant, quædam sacramenta ab Apostolis fuisse ex Spiritus sancti instinctu instituta, interpretandi sunt de promulgatione per Apostolos facta, sine qua lex non habet vim obligandi: & liberantur ab errore, quia ea res tunc nondum erat declarata, & certò definita.

Vnde

16 Vnde constat, falsò asseruisse Alexandrum, sacramentum confirmationis fuisse in Concilio Meldensi institutum, cùm multi Patres, qui Concilium Meldense longo tempore præcesserunt, sacramenti Confirmationis meminerint, vt Dionysius de Ecclesiastica Hierarchia, parte 2. capite 2. & parte 3. capite 4. Clemens Alexandrinus apud Eusebium libro 3. historiæ, capite 17. Iustinus Martyr quæst. 137. Orthodoxorum, Origenes homilia 9. in Leuitic. Clemens Romanus epistola 4. Tertullianus libro de Resurrectione carnis, capite 8. Fabianus Papa in epistola 2. ad omnes Episcopos Orientales, vbi ait, hoc sacramentum à Christo, institutum post institutionem sacramenti Eucharistiæ, & pedum ablutionem. Cyprianus libro 2. epistola 1. & in epistola ad Iubaianum, qui octo Patres diu ante Concilium Meldense floruerunt. Similiter in quatuor Cõcilijs Prouincialibus ante Concilium Meldense fit expressa mentio sacramenti Confirmationis, nempe in Elibertino canone 38. & 77. Arelatensi primo, canone 8. Arelatensi Secundo, canone 17. & Laodiceno canone 7. & 48. Necdum quòd Concilium Meldense, quod refertur à Gratiano de Consecratione, distin. 5. canone vt Episcopi. non dicit hoc sacramentum à se fuisse institutum, sed solùm præcipit, vt ministrantes hoc sacramentum, & etiam suscipientes ieiuni accedant. Quare maximè mirandum est, quòd Alexander institutionem confirmationis Concilio Meldensi attribuerit.

17 Alij denique Theologi recentiores censent esse temerarium, & errori proximum negare hæc duo sacramẽta fuisse â Christo immediatè instituta, non tamẽ esse hæresim manifestam damnatam in prædicto canone Concilij, tum quia solutio assignata definitioni Concilij est verisimilis, nec sufficienter impugnatur obiectionibus propositis, quę ob id non conuincunt, quia procedunt de potestate ordinaria Apostolica, secundùm quam Apostoli, nec potuerunt instituere, neque extinguere sacramenta. In præsenti verò est sermo de potestate habita ex speciali Christi commissione. Tum etiam, quia Patres Concilij optimè nouerant, esse inter Theologos positum in controuersia, & opinione, an illa duo sacramẽta fuissent à Christo immediatè instituta, non verò an essent à Christo instituta absolutè loquendo: hoc enim apud omnes erat certum, & sine dissidio admissum. Ergo si mens Concilij fuisset aliquid definire contra eos Theologos, qui illa sacramenta à Christo fuisse immediatè instituta negabant, certè adderet Concilium in prædicto canone illam particulã, immediatè. Quã cũ non addiderit, indicauit planè non intendisse quicquam definire aduersus illam sententiam, sed cõtra hæresim Lutheranã, quę docebat, omnia ferè sacramenta esse quędam humana inuenta, & non habere vim ex iure diuino, neque ex commissione, & mãdato speciali Christi. Cęterùm hęc explicatio nõ liberat ab errõre oppositam sententiam, quæ licèt ex vi illius canonis Concilij non sit expresse damnata, vt hæretica, constat tamen ex Scriptura, & traditione Apostolica oppositum illius esse certum secundùm fidem. Et ideò absolutè dicendum est, vel esse hæresim, vel saltem errorem in fide, negare omnia sacramenta fuisse à Christo immediatè instituta.

18 Ad primum argumẽtum propositum pro sententia contraria respõdetur primò, eodem argumento probari, sacramentum Pœnitẽtiæ fuisse ab Apostolis institutum, quiâ in eo testimonio potissimùm agebatur dẽ remissione peccatorum, quæ per pœnitẽtiam efficitur. Secundò respondetur, & priori parti argumenti dicitur, quòd particulã, sicut, in sacra Scriptura, vt obseruatur in cap. Damnamus, nõ semper dicit omnimodam similitudinem, sed quandam proportionem, quę in hoc loco in eo potissimũ consistit, quòd sicut Pater misit Christum cum ea excellentiæ potestate, quæ Dei filium, & redemptorem mundi decebat, ita Christus misit Apostolos cum ea potestate, quam dignitas Apostolica exigebat. Quæ sanè potestas non erat excellentiæ, cùm hęc soli Christo esset debita, vtpote Ecclesiæ fundatori. Posteriori parti dicitur, Christũ concessisse Apostolis potestatem remittendi peccata, sed alligatam sacramẽto Pœnitentiæ instituto ab ipso Christo, quod eo loco potissimùm instituit.

19 Ad confirmationem negatur consequentia, nam remissio peccatorum mortalium fieri non potest absque infusione gratiæ, supra quam Ecclesia non habet authoritatem nisi ministerialem, & sacramentis alligatam. Ad remittendum verò peccata venialia non est necessaria infusio gratiæ, sed satis fuerit applicare satisfactionem Christi, cuius virtus remansit in thesauro Ecclesiæ dispensandâ per Ecclesiæ Prælatos. Et idem dicendum est de concessione indulgentiarum, quæ in Ecclesia fieri solet.

2 Secundò aduertendum est, Diuum Thomam apertè docuisse in secunda conclusione, Christum vt hominem causare gratiam & in genere causę moralis, & in genere physico aliàs impertinenter diceretur causare gratiam meritoriè, & effectiuè, nisi illa dictio effectiuè, denotaret physicam efficientiã, & causalitatem, nam causalitas moralis tota fuerat comprehensa in illo verbo, Meritoriè.

3 Tertiò aduertendum est, Diuum Thomã manifestè docere in hoc articulo, Christum vt hominem physicè causare qualitatem, quæ est gratia, cuius oppositum docet Soto hìc, & quòd hæc fuerit mens D. Thomę, constat, nam eandem gratiam, quam Diuus Thomas dicit causari per potestatem authoritatis à Christo, prout est Deus, dicit causari meritoriè, & effectiuè instrumentaliter ab eodem, prout est homo. At certum est, qualitatem, quæ est gratia, causari per potestatem authoritatis à Christo secundùm quòd est Deus: ergo, &c.

4 Postremò obseruandũ est circa id, quod asserit D. Thomas in 4. conclusione, nempe sacramenta in nomine Christi sanctificari, sic esse intelligendum, quòd sacramenta ministrantur, & sanctificantur per inuocationem nominis Christi, hoc est, vice & authoritate Christi, in cuius potestate, & virtute conficiuntur sacramenta: nó autem in nomine, vel inuocatione alicuius alterius ministri. Vnde 1. Corinthiorum 3. ait Paulus: *Quid est Paulus? quid Apollo, nisi ministri eius, cui credidistis?* Siue enim Petrus, siue Paulus baptizent, Christus tamen est, qui baptizat, illi verò loco, & authoritate Christi, vt rectè docet Augustinus tractatu 9. in Ioannem, exponens illa verba: *Hic est, qui baptizat in Spiritu sancto.* Similiter etiam tract. 15.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm Christus potestatem suam, quam habuit in sacramentis, potuerit ministris communicare.

PRIMA Conclusio. *Potestatem authoritatis nõ potuit Christus aliis ministris communicare. Probatur, quia hãc potestatem habuit Christus, in quantũ est Deus, & ita est cõmunicabilis creaturæ, sicuti & diuinaeſſẽtia.*

Secunda conclusio. Potestatem excellentiæ, quã habuit Christus, vt homo, potuit ministris communicare. Probatur in argumento, sed cõtra ex Aug. tract. 5. in Ioan. vbi explicãs illud Ioan. 1. Ego nesciebã eum, inquit, quod non nouerat potestatẽ Baptismi, ipsum Dñm habiturum, & sibi retenturum. Hoc autẽ non ignorasset Ioannes, si talis potestas non esset communicabilis. Ergo potuit Christus suã potestatẽ ministris cõmunicare. Deinde in corpore, quia instrumentum coniunctum, vt erat Christus, quã tò est fortius, tanto magis virtutem suã instrumento separato communicat, vt manus baculo. Vnde potuit ministris tantãgratiam conferre, vt eorum meritũ operaretur ad effectũ sacramẽti, & vt corũ nomine sanctificarentur sacramẽta, & vt illa instituere possent, ac solo imperio sine ritu sacramentorum gratiam dare.

Primum argumẽtum D. Tho. desumitur ex testimonio Aug. lib. 3. contra Maxim. vbi ait: Si potuit, & non voluit, inuidus fuit. Sed inuidia lõgè fuit a Christo, in quo fuit summa plenitudo charitatis: ergo cùm Christus suã potestatẽ ministris non cõmunicauerit, videtur quòd communicare non potuerit. Resp. Christum nõ ex inuidia prætermisisse potestatem excellẽtiæ ministris communicare, sed propter fidelium vtilitatem, ne in homine spem suam ponerent, & ne essent diuersa sacramenta. Ex quibus diuisio in Ecclesia oriretur, sicut apud illos, qui dicebant: Ego sum Pauli, ego autem Apollo, ego verò Cephæ, vt dicitur 1. Corint. 1.

Secundum argumentum desumitur ex eodem Augustino tractatu 72. in Ioannem, vbi exponens illud Ioannis 14. Maiora horum faciet, dicit: Prorsus maius hoc esse dixerim, scilicet, vt ex impio iustus fiat, quam creare cælum & terram. Sed Christus non potuit communicare discipulis, quòd crearent cælum, & terram: ergo neque quòd iustificarent impium. Sed iustificatio impij fit per potestatem Christi, quam habet in sacramentis, ergo illam potestatem non potuit ministris communicare.

Respondetur, potestatem iustificandi per authoritatem, quæ competit Christo, prout est Deus, non posse ministris communicari, sicuti nec potestas creandi est communicabilis. Tametsi potestas excellentiæ dici possit potestas authoritatis respectu aliorum instrumentorum seu ministrorum.

Tertium. Christo, inquãtum est caput Ecclesiæ, competit, vt ab ipso deriuetur gratia ad alios iuxta illud Ioã. 1. de plenitudine eius nos omnes accepimus. Sed hoc non fuit aliis communicabile, quia sic Ecclesia esset monstruosa, multa capita habens: Ergo Christus potestatem suam non potuit ministris cõmunicare.

Respondetur, quòd licèt Christus potuerit communicare ministris potestatem excellentiæ, quam habuit, vt homo in sacramentis, noluit tamen ad vitandum hoc inconueniens, nescilicet essent multa capita in Ecclesia. Si tamen illam de facto communicasset, ipse esset principaliter, & primariò caput, alij verò secundariò.

Commentarius.

PRimà conclusio Diui Thomæ est omnibus Theologis recepta, quia vt constat ex superiùs dictis, potestas authoritatis ita est propria solius Dei, & Christo, inquàntum est Deus, competit, vt nulli creaturæ communicari queat: cùm hæc potestas sit eadem planè res, ac suà essentia diuina, illique naturalis, à nulla alia causa dependens: quia multò magis Deo conuenit, quã soli lucere, aut igni calefacere: & ideò ita est incommunicabilis creaturæ, sicut ipsa essentia diuina, omnis enim creatura intrinsecè, & essentialiter dicit dependentiam ab alio, & creatura Deus esse non potest, esset autem Deus, si talis potestas sibi communicaretur, nàm quicquid communicatum alicui, traheret ipsum extra terminos suę speciei, illi communicari non potest, sed potestas authoritatis communicata creaturæ traheret ipsam extra terminos creaturæ, quoniam fieri non potest, vt creatura sit efficiens principale, & independens respectu gratiæ, per quam fit peccatorum remissio, & coniunctio cum Deo: ergo potestas authoritatis nulli creaturæ communicari potest. 1

Secunda verò conclusio quò ad omnes suas partes non ab omnibus recipitur. Durandus enim in 4. distione quintà, quæstione quarta, negat posse communicari creaturæ, quòd eius virtus, & meritum in sacramentis operetur. Ratio illius est, quia sacramenta sunt sufficiens causa, & remedium redemptionis, & iustificationis; sed nullius personæ meritum potest talem virtutem, & efficaciam sacramentis tribuere, nisi pro totius generis humani peccatis satisfacere possit, ad quod necessarium est meritum infinitum, quod puro homini conuenire non potest: ergo neque puro homini communicari potest, vt eius meritum tribuat sacramentis efficaciam. Secundò, quia vt meritum hominis operetur gratiam sacramentalem, debet esse de condigno; sed homo non potest mereri de condigno apud Deum: ergo neque operari in sacramentis. Minor probatur à Durando in 2. distinctione 27. 2

tum quià meritum est idem quod ius, & ita dicit æqualitatem, nihil autem potest homo reddere Deo æquale pro vita æterna. Tum etiam, quia merces & præmium dicunt, & important debitum, Deus autem nihil potest alicui debere. Paludanus videtur fauere huic sententiæ Durandi dicens in 4. distinctione 5. quæstione 1. Quòd mereri alteri beatitudinem de condigno, requirit meritum infinitum, quod est solius hominis Dei. Vnde subiungit, quòd licèt fortè concedi posset (quod tamen ille concedere timet) cõmunicari posse puræ creaturæ, vt ex eius merito sacramenta vim, & efficaciam haberent, quo ad vnum, vel duos, non tamen quò ad omnes, vel infinitos.

Item Scotus in 4. distinctione prima, quæstione tertia, articulo secundo, negat potuisse communicari creaturæ facultatem instituendi sacramenta. Idem etiam docet Gabriel dist. 1. quæst. 2. art. 3. dub. 2. & Durand. 4. d. 2. q. 1. Probant primò: quia instituere sacramenta est instituere certum, & infallibile signum gratiæ conferendæ: sed huiusmodi signum ille solus instituere potest, qui signatum illius signi, hoc est, ipsam gratiam causare, & conferre potest: quod sanè solus Deus efficere potest; ergo solus Deus sacramẽta instituere potest. 3

Secundò, quia si pura creatura sacramentum instituere posset, quo posito Deus gratiam iustificantem infallibiliter conferret, iam creatura posset determinare voluntatem Dei ad primam gratiam conferendam, & ita cùm causa, quæ ab alia determinatur, sit causa secunda, sequeretur, Deum in conferenda gratia esse causam secundam, quod est absurdum. 4

Nihilominus secunda conclusio D. Thomę est verissima quòad omnes eius partes, & eam recipiunt omnes Thomistæ, Caietanus hîc, & Soto in 4. dist. 1. quæst. 5. artic. 4. Vbi expressè docet, posse hominem mereri de condigno gratiam sacramentalem: id est, posse communicari purę creaturę gratiam capitis, & tantam gratię plenitudinem vt gratiam sacramentalem de condigno mereretur, & vt esset sacramentorum institutor, & etiam, vt de condigno satisfaceret pro peccatis totius generis humani, & vt tale meritum, & satisfactio operaretur in sacramentis. Addit etiam non solùm Deum posse hãc potestatem puro homini communicare, sed etiam Christũ inquãtum hominem, nam qua ratione Christus, vt homo hanc suscepit potestatem, eandem 5

alijs

alijs pari modo communicare potuit. Eandem concluſionem recipiunt Suarez in preſenti articulo diſputatione 12. ſectione 2. Nuñocabeçudo hic. Et ex antiquis Diuus Bonauentura in 4.diſt.5.artic.3.quæſt.1.Richardus eadem diſtinct.art.1.quæſt.3. & videtur eſſe ſententia D. Auguſtini tract.5. in Ioannem, vbi ſic ait: *Potuit Dominus noſter Ieſus Chriſtus, ſi vellet, dare poteſtatem alicui ſerno ſuo, vt daret baptiſmum ſuum tanquam vice ſua, & transferret a ſe baptizandi poteſtatem, & conſtitueret in aliquo ſerno ſuo, & tantam vim dare baptiſmo tranſlato in ſernum, quantam vim haberet baptiſmus datus a Domino.*

16 Ratione autem probatur, nam quod eſt communicatum Chriſto, inquantum eſt homo, hoc etiam puro homini communicabile eſt; ſed poteſtas excellentiæ communicata fuit Chriſto, inquantum erat homo; ergo etiam puro homini cõmunicari poteſt. Cõſequentia eſt euidens, maior autem probatur, quia Deus communicare poteſt naturæ humanę totum illud, cuius natura humana eſt capax: ſed natura humana eſt capax omnis poteſtatis, quę communicata eſt Chriſto, quatenus homo eſt, vt patet, aliàs ſi natura humana illius capax non fuiſſet, neque ipſi Chriſto, vt homo eſt, vnquam communicaretur. Minor verò eſt omnium Theologorum cum Diuo Thoma in præſenti articulo, vno excepto Scoto, qui in 4.diſtinct. 1. exiſtimat, Chriſtum non inſtituiſſe ſacramenta, quatenus eſt homo, ſed quatenùs eſt Deus. Reliqui autem Theologi docent, Chriſtum non tantùm, vt Deum, ſed etiam vt hominem ſacramenta inſtituiſſe, potuiſſeque communicare ſuam poteſtatem, quã in ſacramentis habet, alijs hominibus.

17 Sed licèt concluſio Diui Thomę quò ad omnes ſuas partes ſit vera, & amplectenda, poteſt tamen duobus modis intelligi. Primò, ſuppoſito Incarnationis myſterio, & quòd Chriſtus de facto in ſacramentis meruerit, potuiſſe de potẽtia abſoluta communicari puro homini facultatem, & poteſtatem excellentiæ quantum ad omnes partes; ita ſcilicet vt in eo caſu Chriſtus eſſet potiſſimum, & digniſſimum caput, ille verò homo, cui talis poteſtas fuiſſet conceſſa, eſſet caput ſecundarium ſub Chriſto, vt docet Diuus Thomas ad tertium. Et hic ſenſus ſine dubio intẽditur à Diuo Thoma in hoc articulo, & à Diuo Auguſtino tractatu 5. in Ioannem, & à Gloſſa ordinaria 1. Corinthiorum 1. Et ratio ſuffragatur, quia per ſolum Chriſti meritũ modò ſacramenta iuſtificant; ergo per idem meritum ſimul cũ merito alterius hominis iuſtificatio fieri poterat. Ex quo ſequitur, quòd is, cui eſſet communicata poteſtas excellentiæ, & illa gratię plenitudo ſub Chriſto capite, non communicaret ſuis ſacramentis ab ipſo inſtitutis meritum, aut ſatisfactionem, ad exactam legem, & rigorem iuſtitiæ, quia hoc eſt tantùm Dei hominis proprium, vt explicatum eſt ſupra quæſt.1. artic.2. communicaret tamen meritum de condigno, quia eſſet fundatum in merito Chriſti, à quo ſicut accepiſſet poteſtatem excellentię, accepiſſet etiam gratiam.

18 Infertur ſecundò, quòd hic idem homo eſſet quidem inſtitutor ſacramentorum, ſed non eſſet fundamentum virtutis illorum, quia accepiſſet à Chriſto primo fundamento omnem virtutem collatam ſacramentis. Et ideò ſacramenta ab huiuſmodi homine inſtituta non communicarent maius meritum, quàm modò communicant inſtituta à Chriſto, quia meritum, & ſatisfactio huius inſtituentis, & ſimiliter gratia rẽducuntur tandem ad meritum, & ſatisfactionem exactã, & rigoroſam Chriſti, in cuius virtute huiuſmodi ſacramenta ſanctificarent.

19 Secundò poteſt intelligi concluſio Diui Thomę, quòd purus homo ſine ordine ad Chriſtum haberet hanc poteſtatem. Et in hoc ſenſu manifeſta eſt cõcluſio ex ſuperiùs dictis q.1.art.2.diſput.11. & 12. vbi definitum fuit, purum hominem per auxilium & gratiam Dei poſſe de potentia abſoluta imperfectè ſatisfacere pro totius naturę peccato. Et contra concluſionem ſic intellectã parùm vrgent rationes Durandi, & Scoti. Et quidem primum argumentum Durandi, quòd meritum in quo fundatur ſacramentorũ virtus, debet eſſe infinitũ, quale eſſenõ poteſt meritum hominis, ſolũ probat, quòd meritũ, & ſatisfactio talis hominis, non eſſet de rigore iuſtitię, quod quidem eſt verum.

20 Ad ſecundum conceſſa maiori, negatur minor. Et ad primam probationem reſpõdetur cum Diuo Thoma 1.2.quæſt.114.artic.3. Quòd licèt non ſit iuſtum ſimpliciter, ſeu ratio perfectiſsimæ iuſtitiæ in noſtris meritis, præſertim ſi conſiderentur ſecundùm eorum ſubſtantiam, & vt procedunt ex libero arbitrio: tamen vt procedunt ex gratia, & virtute Spiritus ſancti, ſic ſunt meritoria de condigno vitæ æternæ. Et quamuis gratia, quę in preſenti vita habetur, non ſit æqualis gloriæ in actu, eſt tamen æqualis in virtute, ſicut ſemen arboris, in quo eſt virtus ad totam arborem.

Digitized by Google

Ad secundam probationem respõdetur, Deum esse debitorem non simpliciter, sed ex suppositione promissionis. Hoc autem debitum formaliter prouenit ex rectitudine diuinæ voluntatis, suppositæ eiusdem voluntatis liberæ promissione: vt supra ostensum est quæst.1.artic.2.disputat.7.§.6. Similiter Paludanus non aduersatur doctrinę D.Tho.vt explicatæ est. A

11 Ad primum argumentum Scoti respondetur, illius tantùm esse, vt causæ principalis operantis per authoritatem, instituere sacramenta, cuius est gratiam causare. Et cõferre, & hoc sanè est proprium Dei, nec potest creaturæ communicari. At verò vt causæ instrumentali, & ministeriali communicari potest creaturæ talis potestas. Itaque non solùm potest sacramentum instituere, qui propria authoritate gratiam infundit, sed etiam minister, qui habet potestatẽ per commissionem à Deo acceptam. Vnde potuit Christus communicare ministris, vt sacramenta instituerent, & vt talia sacramenta gratiam tam certò, & infallibiliter conferrent, ac modò conferunt sacramenta ab ipso Christo instituta. Et in eo casu sacramenta etiam conferrent gratiam principaliter ex meritis Christi tanquam capitis, ab alijs autem secundariò, vt docet D.Thom. hîc ad tertium. B C

12 Ad secundum respondetur, causam secundam non vocari eam, quæ quocunque modo determinatur ad effectum producendum, sed eam, quæ cùm priùs esset omninò indeterminata ad agendum, posteà determinatur. Quòd si Deus alicui potestatem instituendi sacramenta dedisset, vt contulit Christo, nõ propterea determinaretur simpliciter, vt gratiam conferre vellet ex ipsis sacramentis, sed quia esset determinatus, & constituisset gratiam conferre, ideò hæc instrumenta adhibere voluisset, vt per ea cõferret gratiam. Vnde hac ratione voluntas Dei potiùs habet rationem determinantis, quã determinatæ, quia ipsa se determinaret ad effectum sacramenti conferẽdum, sicut modò se determinat ad omnes effectus, quotquot per causas secundas in orbe fiunt. D E

13 Sed dubitatur, an Christus potestatem excellentiæ, quæ est communicabilis, alicui ministro de facto communicauerit. Videtur enim ad quandam perfectionem, & complementum diuinorum operum pertinere, vt per suas creaturas operetur omnibus mòdis, quibus possibile est, est autem possibile, vt dictum est, quòd creaturæ cõmunicetur potestas excellentiæ. Respondetur, hanc potestatem excellentiæ, quã Christus in sacramentorum effectu habuit, nemini omninò de facto communicasse. In quo conuenire debent omnes Theologi, vt conueniunt in ea sententia, quòd Christus elegit modum nostræ redemptionis magis accommodatum, & conuenientem, vt explicatum est supra quæst.1.artic.2. Idem autem est iudicium de communicanda potestate excellentiæ, vt ex eo quod non sit cõmunicata, concludatur, non oportuisse cõmunicari. Cuius ratio est 1.ad Corinth.1. & 2.quia esset occasio diuisionis, & dissensionis in Ecclesia, & quòd homines in illo homine talem potestatem habente suam spem collocarent, vt inquit Diuus Thomas ad tertium.

14 Ex quo etiam fit consequens nemini in posterum vnquã esse communicandam huiusmodi potestatem, quia sicut lex Euangelica est vltima, & vsque in finem mundi duratura, sic etiam institutio sacramentorũ eius est vltima, ac perpetuò duratura, ita vt neque augenda, nec minuenda sint vsq; ad sæculi finem. Vnde etiam constat, Apostolis in ministratione sacramentorum non fuisse commissam potestatem excellentiæ, quia nouam formam, aut materiam non instituerunt, sed institutam à Christo posteris reliquerunt. Fuit tamen cum ipsis à Christo specialiter dispensatum propter vtilitatem Ecclesiæ, vt pro certo tempore non vterentur necessariò forma, aut materia sacramentorum à Christo institutis. Sic ministrarunt sacramentum baptismi in nomine solius Christi, & non in nomine totius Trinitatis, quod essentialis forma huius sacramenti expostulat: vt nomen Christi fieret amabile.

15 Ad rationem autem dubitandi respondetur, non esse necessarium omnem possibilem facultatem cõcedi puris creaturis, præsertim quia diuina omnipotẽtia, & liberalitas satis in hoc est manifestata, quòd hanc potestatem humanitati Christi communicauerit. Decuit tamen, vt illi soli tribueretur, ob singularem eius dignitatem, & excellentiam, & ob alias congruentias adductas â Diuo Thoma in solutionibus argumentorum.

16 Postremò constat, esse errorem in fide asserere, Christum commisisse suam potestatem ministris Ecclesiæ, ita vt perseueret in Ecclesia tanquam potestas ordinaria prælatorum. Sic Paulus 1.Corinth.4.& 2.Corin. 6.seipsum, & cæteros Apostolos vocat ministros

niſtros Chriſti, & diſpenſatores myſteriorum Dei. Miniſtri verò & diſpenſatoris non eſt inſtituere ſacramẽta,& alia,quæ ad excellentię poteſtatem pertinent,ſed ea diſpenſare, quæ inſtituta ſunt,& tradita à totius Eccleſiæ fundatore Chriſto, in quo hæc poteſtas reſidet. Item 1. Corinth.2. inquit Paulus: *Nunquid Paulus pro vobis crucifixus eſt, aut in nomine Pauli baptizati eſtis.* Quibus verbis apertè docet in ſacramento baptiſmi tantùm operari meritum, & virtutem paſsionis Chriſti, & non meritum cuiuſcunque alterius quantumuis ſancti. Eadem etiam eſt ratio de cæteris ſacramẽtis. Item ſi talis poteſtas eſſet Eccleſię conceſſa perſeueranter,ſequeretur, quòd poſſet Eccleſia ſaltem in Concilio generali ea mutare,quę ad ſacramentorum eſſentiam pertinent, imo verò noua inſtituere ſacramenta ſublatis ſacramentis à Chriſto inſtitutis; & ſimiliter diſpenſare ſuper omnia Euangelica præcepta â Chriſto poſita,quod tamen aſſerere eſt hæreticum.

17 Circa reſponſionem ad ſecundum aduertendum eſt, poteſtatem authoritatis ad iuſtificandum impium, non poſſe puræ creaturę communicari,magis quàm poteſtatem creandi. Miniſterialem verò poteſtatem iuſtificandi impium rectê cõmunicari poſſe,in quo differt à poteſtate creandi, quòd hæc etiam ſi ſit inſtrumentalis,& miniſterialis,creaturæ communicari non poteſt. Ratio autem huius eſt,quia licét iuſtificatio,& creatio æqualem potentiam requirant in principali operante,atque adeò reſpectu illius vna non ſit altera difficilior, reſpectu verò effectus maius eſt creare inſtrumentaliter, quàm iuſtificare inſtrumentaliter: quia creatio importat infinitatem, cùm ſit ex nihilo,& ſine cõcurſu ſubiecti, ac proinde creaturæ etiam inſtrumentaliter conuenire non poteſt: hanc autem infinitatem nõ importat iuſtificatio,& ideò communicari poteſt inſtrumentaliter creaturæ.

ARTICVLVS V.

Vtrùm per malos miniſtros ſacramenta conferri poſſint.

CONCLVSIO *eſt affirmans. Miniſtri Eccleſiæ poſſunt ſacramenta conferre,etiam ſi mali ſint.*

Probatur primò in argumento,ſed contra ex Diuo Auguſtino tractatu 5.in Ioannem,ad illud Ioannis 1. Super quem videris ſpiritum,& c. dicente. Quid in Chriſto non nouerat Ioannes? poteſtatem baptiſmi, ipſum Dominum habiturum,& ſibi retenturum,ſed miniſterium plane tranſiturum in bonos,& malos,quid tibi facit malus miniſter, vbi bonus eſt Dominus? Deinde in corpore: quia miniſtri Eccleſiæ ſunt inſtrumenta, nam eadem eſt ratio miniſtri,& inſtrumenti: ſed inſtrumentum non agit propria virtute,ſed vt mouetur a principali agente: ergo accidit inſtrumento, qualemcunque formam habeat,præter id,quod requiritur ad rationem inſtrumenti, vt patet de arte medica reſpectu medici,aut ſani,aut infirmi,vel quòd fiſtula, per quam tranſit aqua, ſit argentea,vel plumbea. Ac proinde miniſtri etiam ſi mali ſint, ſacramenta conficere poſſunt.

Primum argumentum Diui Thomæ eſt. Sacramenta nouæ legis inſtituta ſunt ad emundationem culpæ,& collationem gratiæ: ſed mali alios mundare non poſſunt,cùm ſint immundi, iuxta illud Eccleſiaſt.34. Ab immundo quis mundabitur? neque etiam conferre poſſunt gratiam,quam non habent, nemo enim dat, quod non habet. Ergo,& c. Reſpondetur. Miniſtros Eccleſiæ non mundare a peccatis, neque gratiam conferre ſua virtute,ſed virtute Chriſti, qui per eos tanquam per inſtrumenta operatur. Et ideò effectus ſacramenti non conſequitur ſimilitudinem miniſtrorum, ſed configurationem ad Chriſtum,qui per eos agit.

Secundum argumentum. Tota virtus ſacramentorum derivatur a Chriſto, vt dictum eſt artic.3. Sed mali ſunt præciſi a Chriſto,cùm non habeant charitatem, per quam membra capiti vniuntur,iuxta illud 1. Ioannis 4. Qui manet in charitate, in Deo manet,& Deus in eo. Ergo ſacramenta per malos conferri non poſſunt. Reſpondetur, membra Chriſti vniri ſuo capiti per charitatem,vt ab eo vitam recipiant; nam qui non diligit, manet in morte. 1. Ioannis 3. Poteſt autem aliquis operari per inſtrumentum carens vita,& a ſe ſeparatũ quantum ad corporis vnionem,dummodo ſit coniunctum per quandam motionem: nam aliter operatur artifex per manũ, & aliter per ſecurim. Chriſtus ergo operatur in ſacramentis per bonos miniſtros tanquam per membra viuentia, & per malos tanquam per inſtrumenta carentia vita.

Tertium argumentum. Sacramentum non perficitur,ſi deſit aliquid eorum, quæ debent eſſe in ſacramentis; ſicut ſi deſit debita forma, vel debita materia ſed debitus miniſter ſacramenti eſt ille,qui caret macula peccati, iuxta illud Leuit.21. Homo de ſemine tuo per familias qui habuerit maculam, non offeret panes

Deo

Deo suo, nec accedet ad ministerium eius. Ergo si minister sit malus, non conficitur sacramentum. Respondetur, si desit aliquid necessarium ad necessitatem sacramenti, non perfici sacramentum, vt si desit debita forma, vel debita materia. Si verò desit aliquid, quod est debitum esse in sacramento, secundùm quandam decentiam, perficitur sacramentum. Minister ergo bonus requiritur in sacramento propter quã dam decentiam, & sic est debitum, vt ministri sacramenti sint boni, non autem tanquam quid necessarium ad necessitatem sacramenti.

Commentarius.

1 AD explicationem conclusionis aduertẽdum est, malum ministrum dupliciter sumi posse. Primò formaliter, ita vt in ratione ministri sit malus, nempe, quia deficiat in his, quæ sunt de substantia sacramentorum, non adhibens legitimam materiam, aut formam, aut non seruans intentionem Ecclesiæ, & in hoc sensu non intelligitur conclusio. Est enim de fide, talem ministrũ non conferre verum sacramentum, quia non applicat omnia essentialia ad veritatẽ sacramenti. Secundò vsurpari potest materialiter, ita vt malitia teneat se materialiter ex parte ministri, videlicet quòd minister sit prauus, & peccator. Rursus hæc malitia potest esse tantùm circa mores seruata vera fide, potest etiam esse circa fidem, ita vt minister sit infidelis, siue recesserit à fide, quam in baptismo fuerat professus, vt Apostata, & hæreticus, siue nunquam Christi fidem admisserit, vt paganus, & Iudæus. Et de his ministris peccatoribus, siue fidelibus, siue infidelibus intelligenda est conclusio Diui Thomæ, & de ea dubitatur, an sit vera, id est, vtrum minister malus in moribus, siue fidelis, siue infidelis, verum conficiat sacramentum, conferatque illius effectum. Nec modò dubitatur, an talis minister peccet, hoc enim articulo sexto sequenti inquiritur, sed tantùm quæritur de facultate conficiendi sacramentum, an insit huiusmodi ministris.

2 Secundò notandum est, hanc veritatem fuisse olim maximè controuersam in Ecclesia, grauesque circa illam extitisse errores. Et primò quidem de infidelibus, qui fidem nunquam susceperunt, an sacramenta conficere possent, dubitauit Augustinus libro 2. contra epistolam Parmeniani, capite 13. de hæreticis autem & apostatis Agrippinus Episcopus Carthaginensis fuit primus in Ecclesia, qui docuit, eos non posse sacramenta cõficere, neq; etiã baptismum. Et eidem sententiæ subscripsit Diuus Cyprianus eius successor, & ad eam confirmandã congregauit Concilium octogintaquinq; Episcoporum, qui omnes in eandem sententiam consenserunt, habetur hoc Concilium 1. tomo Conciliorum post decreta Cornelij Papæ, & inter opera Diui Cypriani circumferri solet post epistolam ad Quirinum, in qua Cyprianus suam expressit sententiam, & tempore Cypriani hæc sententia non erat expressè damnata ab Ecclesia, ac propterea hic sanctus Doctor à nota hæresis est omninò excusandus. Postea autem hæretici Donatistæ eidem errori pertinaciter adhæserunt, vt refert Diuus Augustinus libro de hæresibus ad Quoduldeum, capite 69. & in libris editis contra Donatistas, & libro 3. contra epistolam Parmeniani, capite 2. refert Augustinus, eosdem Donatistas excluisse ab administratione sacramentorum omnes peccatores fideles publicos & manifestos, ita vt ministri existẽtes in peccato mortali non conficiant sacramentum. Hunc errorem innominato authore refert Diuus Thomas suo tempore viguisse libro 4. contra Gentes, capite 77. In eodem etiam errore fuisse Luciferianos, colligitur ex Diuo Hieronymo in dialogo aduersus illos. Tempore etiam Diui Bernardi renouarunt eundem errorem quidam hæretici dicti, Apostolici, vt ipse inquit sermone 66. in Cãtica. Refert etiam D. Antoninus quarta parte Theologali, titulo 11. capite 7. §. 5. Pauperes de Lugduno fuisse in eodem errore, & de Albanensibus refert idem Prateolus, verbo Albanenses. Item Ioannes Vvitcleph, & Ioãnes Hus asseruerũt, quodlibet peccatum mortale auferre diuinam concurrentiam cum sacerdote ad actionem sacramentalem, omnemque auctoritatem sacerdotis circa administranda sacramenta per peccatum mortale auferri, vel suspendi. Et tandem de aliquibus hæreticis huius temporis idem referunt Hosius in confession. cap. 27. Lyndanus cap. 2. sui dubitãtis, & Ruardus art. 1.

4 Cæterùm contrà omnes istos hæreticos est conclusio Diui Thomæ, quæ est certa secundùm fidem, soletque varijs sacræ Scripturæ testimonijs probari, quæ Soto adducit hîc, sed certè hanc veritatem efficaciter non probant. Vnde primò confirmãda est ex antiqua Ecclesiæ traditione, quæ tantam obtinet vim, atque sacra Scriptura. Etenim ante omnem definitionem Pontificis, & cuiuslibet Concilij hæc veritas semper per-

Digitized by Google

perſuaſa eſt in Eccleſia, vt refert Euſebius libro 7. hiſtoriæ Eccleſiaſticæ, cap. 2. 3. & 4. & Nicephorus libro 3. hiſtoriæ, capite 7. 8. & 9. Et ante tempora Cypriani, baptizati ab hæreticis admittebantur in Eccleſiam abſq; rebaptizatione per ſolã manuum impoſitionem. Quam etiam conſuetudinem antiquam cognouit Cyprianus in epiſtolã citata. Quare hæc veritas habenda eſt, vt Apoſtolica traditio.

5 Deinde probatur ſigillatim. Et primò de infidelibus, quæ fidem nunquam ſuſceperunt, definita fuit à Nicholao Pontifice in cap. A quodam Iudæo, de conſecra. diſt. 4. legatur etiam cap. Romana, quod eſt D. Iſidor. de hæreticis & apoſtatis. Definitur in cap. ſi re vera, eadem diſt. quod eſt Pelagij Pontificis. Eandem veritatem definiunt Cornelius & Stephanus ſummi Pontifices, vt referunt Euſebius & Nicephorus vbi ſupra. De infidelibus & paganis, & hæreticis definitur eadem veritas in Concilio Florentino, tractatu de ſacramentis, vbi agitur de baptiſmo. Legendus eſt Leo Papa epiſtol. 77. & Gregorius libro 9. Epiſtolarum epiſt. 61. de miniſtris autem fidelibus exiſtentibus in peccato mortali definitur in Concilio Niceno I. canone 19. & in Concilio Conſtantienſi ſeſsione 8. & 15. & in Tridentino ſeſsione 7. canone 12. de ſacramentis in genere, vbi damnantur dicentes, miniſtrum in peccato mortali exiſtentem, modò omnia eſſentialia, quæ ad ſacramentum conficiendum, aut conferendum pertinent, ſeruauerit, non conficere, aut conferre ſacramentum. Et de ſacramento Baptiſmi canone 11. & ſeſsione 14. de ſacramento Pœnitentiæ. Et de miniſtris peccatoribus fidelibus definita eſt hæc cõcluſio ab Eccleſia non ſolùm de ſacramento Baptiſmi, verùm etiam de omnibus alijs ſacramentis, quæ ipſi miniſtri, ſi in gratia exiſterent, conficere poſſent, vt conſtat ex definitionibus Conciliorum Tridentini, & Conſtantienſis.

6 Extenditur autem hæc concluſio D. Thomæ ad miniſtros excommunicatos, ſuſpenſos, irregulares, & degradatos. Et quamuis quò ad iſtos non ſit concluſio aperté definita, niſi tantùm de ſacramento Baptiſmi, vt conſtat ex definitionibus adductis; nihilominus tamen communis conſenſus totius Eccleſiæ id ſentit de alijs ſacramentis, ac de Baptiſmo, & ita docent vniuerſi Theologi in 4. diſt. 5. 13. & 25. Vnde corrigendus eſt Magiſter ſententiarum in 4. diſt. 13. dum dicit, Euchariſtiam confici non poſſe ab excommunicatis, & mãnifeſtis hæreticis. Et diſt. 25. aſſerés, probabile eſſe, quòd hæreticus, & degradatus nullo modo ſacramentum ordinis conficiunt. Soto affert decem rationes pro hac concluſione. Sed ratio Diui Thomæ eſt omnibus efficacior. Item Suarez quæſt. 64. artic. 10. diſputa. 13. ſectio. 4. multis probat hanc eandem veritatem. Ratio autem à priori deſumitur ex diuina inſtitutione, quia ſcilicet Deus ita inſtituit. Voluit enim, vt miniſtrorum malitia perfectionem ſacramenti non impediret; nec eius effectum, niſi ſit peccatum in ſuſcipiente. Voluit etiam, vt ſacramenta ab eo inſtituta, eſſent ſigna practica, & cauſæ gratiæ, fuit ergo rationi maximè conſentaneum, ad hoc, vt ſacramẽta cãuſarent gratiam, vt ipſe ſemper huiuſmodi ſignis practicis aſsiſteret, ita vt gratiam cauſarent ex determinatione ſuę voluntatis, præcedente omnem conditionem miniſtri. Vnde ſicut illa determinatio diuina, quæ tribuit ſacramento, vt ſit certum, & efficax ſignum gratiæ, eſt ab ipſo Deo immediatè & primò; ſic etiam decuit, vt aſsiſtentia conſequens illam determinationem ad cooperãdum, eſſet immediatè ab ipſo Deo, & non ab vlla qualitate malã miniſtrorum. Præterea, cùm ſacramenta ſuam vim, & efficaciam habeant ex paſsione, & meritis Chriſti, & ex opere operato gratiam conferant, vitiari nõ poſſunt ex demerito miniſtri, ſed ſemper ſuum effectum operãntur, niſi in ſuſcipiente obicem inueniant. Legatur etiam Sayro libro 2. cap. 6. quæſt. vnica, art. 2. & 3. Vbi multis rationibus & exemplis eandem veritatem illuſtrat. In qua etiam conſentiunt omnes Patres, ex quibus præcipuè legendi ſunt Diuus Hieronymus dialogo contra Luciferianos, Gregorius Nazianzenus in oratione de Baptiſmo, & Diuus Auguſtinus libro 3. contra epiſtolam Parmeniani, capite 2. & libro 4. contra Donatiſtas, capite 2. & epiſtola 23. ad Bonifacium, & lib. 3. contra Creſconium Grammaticum, capite 6. & lib. 3. de Baptiſmo, capite 18. & libro 6. de Baptiſmo, capite 39. affirmat, Deum hanc veritatem de integritate ſacramentorum apud malos, & hæreticos, Catholico totius orbis Concilio reuelaſſe. Per hoc Concilium Catholicum intelligit Auguſtinus Nicænum I. vt latiùs oſtendetur art. 9. Sed oportet diluere quædam argumenta, quæ contra concluſionem fieri ſolent.

Primum ergo argumẽtum deſumitur ex nonnullis locis ſanctæ Scripturæ, in quibus reijcit

reijcit Dominus sacrificia malorum sacerdotum, vt Isaiæ 1. dicens, frustra sibi offerri, & esse abominationes. Et Malachiæ 2. loquens cum sacerdotibus iniquit ait: *Maledicam benedictionibus vestris*. Et Matthæi 5. *Quòd si sal euanuerit, in quo salietur? ad nihilum valet vltra, &c.* Respondetur, in sacris literis sæpe dici huiusmodi actiones sacramentales, abominationes, & peccata, ad nihilum valere, &c. Quia sunt noxiæ ipsis ministris conficientibus, nam malus sumens, & offerens in peccato, sibi nocet, & non consequitur salutem, sed potiùs damnationem. Et ideò Diuus Hieronymus ad illud Sophoniæ 2. *Sacerdotes eius polluerũt*. Inquit hereticos panem pollutum offerre, non quòd panis in se pollutus sit, sed quia, & se ipsos polluunt consecrando, & sumẽdo, & alios etiam, qui in hæresis fauorem, & Ecclesiæ contemptum ab eis sacramenta scienter, & sine necessitate recipiunt. Vnde aliud est sacramenta veraciter conferre, aut recipere, aliud verò salubriter, & fructuosè hæc facere. Hæreticus enim Episcopus etiam nominatim excommunicatus, & ab Ecclesia præcisus, & quicunque alius sacramentum in peccato mortali conficiẽs, confert verum sacramentum baptismi, Eucharistiæ, Confirmationis, vel Ordinis; sed hæc non salubriter dispensat, & confert sibi, tametsi in aliorum salutem interdũ proficiat, nonnunquam verò, & sibi, & alijs nocet, cùm scienter, & extra necessitatem ab illis sacramenta sumunt.

3 Secundum argumentum desumitur ex testimonijs quorundam Patrum, nam Diuus Hieronymus in caput 3. Sophoniæ, inquit: *Impiè agunt in legem Christi, putantes Eucharistiam imprecantis facere verba, non vitam, & necessariam tantùm esse orationem solemnem, & non sacerdotum meritã*. Et allegat locum Leuitici 21. quem affert Diuus Thomas hìc ad tertium: & refertur hoc testimonium Diui Hieronymi 1. quæst. 1. can. Sacerdotes. Item Diuus Augustinus, libro 5. contra Donatistas, cap. 21. & refertur de cõsecratione, dis. 4. ca. Quomodò Deus, ait: Deus non dat gratiam per malos ministros, sed per semetipsum, aut per sanctos suos, quibus dictum est Ioannis 20. *Accipite Spiritum sanctum*. Et libro 3. contra eosdem, cap. 28. inquit: *Remissionem peccatorum non conferunt mali*. Rursus Athanasius sermone 3. contra Arrianos, baptismum ab Arrianis datum vocat vanum, & inutilem, ac speciem tantùm baptismi. Et Ambrosius libro de Iis, qui initiantur, capit. 4. ficait: *Non sanat Baptismus perfidorũ, sed pollnit*. Et Leo Papa in epistola citata negat baptizatos ab hæreticis suscipere sanctificationem. Respondetur, sanctos Patres plerumque loqui de sacramentis, in quibus non seruatur forma, & materia debita, quæ sunt de necessitate sacramenti, quia hæretici corrumpebant sensum necessarium formæ. Secundò respondetur, per sacramenta hæreticorum non conferri effectum sacramentalem, etsi talia sacramenta re vera essent rata: nam suscipientes communicabant in peccato cũ hæreticis, & in ipsa hæresi, ac proinde gratiam non suscipiebant, sed vtrique tam conferentes quàm suscipientes peccabant nouum sacrilegij peccatum. Paruulis autem etiam inter hæreticos conferebatur effectus sacramẽtalis, quoniã tales paruuli obicẽ sacramentis non ponebant.

Tertiò obijcitur. Qui in mortali sacrã- 9
mentum conficit, peccat mortaliter: ergo non conficit sacramentum. Consequentia probatur, nam vt minister sacramentum conficiat, necessarium est, vt Deus auxilio speciali concurrat cum illo: sed Deus non concurrit auxilio speciali cum peccante mortaliter: ergo, &c. Confirmatur. In tali casu ipsamet actio sacramẽtalis est peccatum mortale, v. g. ablutio ipsa baptismalis: ergo per illam non conficitur sacramentum. Respondetur primò, ministrum posse dupliciter considerari, primum in ratione ministri, & instrumenti, quod assumitur à Deo ad conficiendum sacramentum, & hac consideratione intentio illius, & operatio est bona, & Deo vtitur illa, sicut aqua, & verbis in Baptismo, & ad illam concurrit Deus speciali auxilio. Secundò potest considerari minister nõ in ratione ministri, sed vt causa principalis moralis, quæ agit per liberum arbitrium, & ex intentione sua applicat se ad sacramentorum ministerium, & sic eius actio est mala, & peccatũ, ac subindè Deus non concurrit ad illam speciali auxilio.

Secundò respondetur, ad actiones di- 10
manantes ex gratijs gratis datis, vt sunt prophetia, donum linguarum, gratia sanctitatis, quæ ad aliorum commodum ordinantur, & non ad bonum habentis talem gratiam, posse Deum concurrere speciali auxilio supernaturali, quæcunque sit talis actio, & huiusmodi est actio sacramentalis, quæ ad bonum alterius est ordinata. Ad actiones verò, quæ ad bonum ipsius habentis ordinantur, non concurrere speciali auxilio, si

tales

Digitized by Google

tales actiones sint prauæ, & peccáminosæ.

11 Quartò. De necessitate sacramenti est intentio ministri; sed hæc intentio est ignota, & occulta fidelibus: ergo mali ministri, de quorum intentione meritò dubitari potest, non conficiunt sacramenta. Respondetur, intentionem ministri esse euidenter notam ipsi ministro, & ipse certos facit moraliter fideles de ipsius intentione, quamuis interdum fallere possit, sed rarò. At verò sanctitas ministri etiam ipsi ministro est ignota; nec proinde facere potest certos fideles de sua sanctitate.

12 Quintò. Extra Ecclesiam non est salus: sed hæretici sunt extra Ecclesiam: ergo saltem hæretici nequeunt sacramenta conficere, quę causant salutem. Respondetur, extra Ecclesiam non esse salutem, quæ per sacramenta confertur, esse tamen extra Ecclesiam sacramenta, id est, conferri sacramenta per homines extra Ecclesiam cõstitutos. Paruuli autem, qui salutem sacramentorũ recipiunt, & effectum per sacramenta collatæ ab hæreticis existentibus extra Ecclesiam, illi inquam paruuli sunt intra Ecclesiam. Secundò respondetur, hæreticos esse quidem formaliter extra Ecclesiam, & absolutè. Veruntamen pertinere ad Ecclesiam ministerialiter, & causaliter, quando exhibent se Ecclesiæ ministros cum intentione faciendi, quod facit Ecclesia, & fecit Christus. Et hoc sufficit, vt sint causæ sacramentorum, cùm ad Ecclesiam causaliter pertineant.

13 Sextò. Quia 24. quæst. 1. cap. Audiuimus, habetur: *Quicunque ab vnitate Ecclesiæ fuerit alienus, execrare potest, consecrare non potest.* Ergo saltem hęretici, schismatici, excommunicati, degradati, & præcisi ab vnitate Ecclesiæ, Eucharistiam consecrare non possunt, & pari ratione, nec alia conficere sacramenta. Item 1. quæst. 1. capit. Quod quidam. §. opponitur, habetur, quòd sacerdos degradatus, licèt potestatẽ habeat baptizandi, non tamen consecrandi: scilicet Eucharistiam, & ratio est, quia degradatus traditur potestati, & brachio seculari, vnde nõ videtur manere in eo sacerdotalis potestas, ac propterea non potest conficere, & consecrare Eucharistiam. Confirmatur primò, quia vt habetur extra de Priuilegijs, ca. vt priuilegia: *Priuilegium meretur amittere, qui permissa sibi abutitur potestate.* Sed hęretici, schismatici, excõmunicati, & degradati abutuntur potestate conficiendi sacramenta: ergo si conficere attẽtauerint, nihil conficient.

Confirmatur secundò, quia potestas illis collata est ordinaria, etenim omnes sacerdotes ab Episcopo, & Papa talem potestatem in eorum ordinationibus acceperunt: ergo talis potestas potest ab illis auferri. Vnde cùm Episcopus, vel Papa eos excommunicando, & degradando vetat, ne sacramenta conficiant, nequit sacramentum ab eis posteà confici, aut conferri. Confirmatur tertiò, quia tales non possunt a peccatis absoluere, aut aliquem ligare, & si hoc facere attentent, nihil efficient; ergo similiter neq; alia sacramenta ritè, & validè conficere possunt. 14

Ad argumentum respondetur cum Durando in 4. dist. 13. quæst. 1. illud caput, Audiuimus sic esse intelligendum, quòd sacerdotes, Episcopi, & Prelati amittere possunt iurisdictionem, & suspendi ab vsu, & exercitio officiorum, & sic spoliati suis dignitatibus, siue sint hęretici, siue alij, excommunicare, ligare, aut soluere alios nõ possunt. Et si facere tentent, nihil facient, cùm omnimoda iurisdictione priuentur. Quod autem dicitur alienũ ab Ecclesię vnitate, execrare posse, consecrare non posse, non intelligitur iuxta Glossam ibidem de consecratione ordinis, vel confectione Eucharistię, sed de execratione, vel consecratione excommunicationis, vel absolutionis. Vel si intelligatur de consecratione ordinis, & Eucharistię, intelligitur tantùm de illis, qui debitam Ecclesię formam non obseruant, vel etiam quantùm ad executionem deperditam, quia non habent ius consecrandi. Id enim solùm in iure posse dicimur, quod iustè possumus. Ad cap. Quod quidam respondetur, quòd cùm dicitur, degradatum non habere potestatem consecrandi, quamuis habeat potestatem baptizandi, esse intelligendum de iure consecrandi, quod illi aufertur. Vnde quia hoc solùm dicimur posse, quod sine peccato, & iustè possumus; ideò licèt degradatus habeat potestatem sacerdotalem, qua absolutè consecrare queat, nihilòminus ius dicit degradatum hoc non posse, quia sibi prohibetur illius potestatis executio, ita vt consecrando peccet, & non solùm ipse, sed etiam qui ab eo sacramenta suscipiunt. Dicitur autem habere potestatem baptizandi, quia in casu extremę necessitatis potest sine peccato baptizare. Nunquam tamen talis casus necessitatis occurrere potest, vt iustè, & sine peccato consecrare valeat. Ex eo etiã quod degradatus sæculari brachio tradatur puniendus, non amittit ordinẽ sacer- 15

Digitized by Google

cerdotalem, quia non traditur brachio sæ- A
culari, vt sæculari, sed tanquam ministro,
& instrumento spiritualis potestatis. Ne-
que est de ratione ordinis, & potestatis sa-
cerdotalis, quòd brachio seculari tradi non
possit, sed est priuilegium Ecclesiasticis in
dultum, & concessum: quo priuilegio pri-
uatur degradatus, suis demeritis id exigen
tibus, remanente tamen ordine sacerdo-
tali.

16 Ad primam confirmationem respondetur, B
talem amittere priuilegium defensionis
Ecclesiæ, sed non potestatem sacerdotalem.
Necdum quòd talis potestas non est priui-
legium, sed gratia gratis data à Deo, quæ
actione humana auferri, & tolli non potest,
cùm characterem & consecrationem inde-
lebilem consequatur, ad cuius ablationem
actio humana non se extendit. Item licet
degradatus, quantum est ex parte sua, me-
reatur, vt hæc potestas auferatur ab eo,
Deus tamen propter suam bonitatem non C
subtrahit, quod in perpetuum imprimit, nè
pe characterem sacerdotalem.

17 Ad secundam cõfirmationem respondetur, quòd cùm Episcopus, vel superior vir-
tute sua propria non dederit illi hanc pote
statem, sed Deus per ministerium eius, solus
Deus, & nõ Episcopus eam tollere potest.
Et ita sicut baptizans tollere nõ potest cha
racterem in Baptismo impressum; sic ne-
que Episcopus potestatem sacerdotalem,
quia non est constitutus minister auferen- D
di, sicut conferendi: cùm sacerdotalis con-
secratio à solo Deo, & non ab homine
delebilis sit. Itaque potest superior de-
bitam executionem tollere, sed non po-
testatem.

18 Ad tertiam confirmationem respõdetur,
esse diuersam rationem consecrandi, bapti
zandi, excõmunicandi, & absoluẽdi in foro
pœnitentiæ: quia ad consecrationem Eucha
ristiæ concurrere possunt omnia necessaria,
scilicet materia, & forma, & debita intẽtiõ.
At verò in sacramento Pœnitentiæ est omni
nò necessaria iurisdictio: degradatis, & ex- E
communicatis tollitur omnis iurisdictio, nã
eis materia subtrahitur, scilicet pœnitens
subditus. Cùm igitur potestas, & character
sacerdotalis sit indelebilis, potestas autem
baptizandi, consecrãdi, & ordinandi conse
quatur characterem sacerdotalem; ideò hæc
potestas tolli non potest. Cuius rei signum
est, quòd si degratus iterùm Ecclesiæ recon
cilietur, non iterum ordinatur, & ex conse
quenti non amisit ordinẽ, atque adeo priùs
consecrare, & ordinare potuit.

ARTICVLVS VI.

Vtrùm mali ministrantes sacramenta peccent.

PRIMA Conclusio. *Mali exhibentes se ministros Dei, & Ecclesiæ in dispensatione sacramentorum, peccant.* Probatur in argumento, sed cõtra ex Dino Dionysio capite 1. *Ecclesiasticæ Hierarchiæ, vbi ait, quòd malis non est fas, nec tangere symbola, id est, sacramentalia signa. Et in epistola ad Demophilum dicit. Talis scilicet peccator, audax videtur, sacerdotalibus manum apponens, & non timet, neque verecũdatur, diuina præter diuinitatem exequens, & Deum putans ignorare, quæ ipse in semetipso cognouit, & decipere existimat falso nomine Patrem ab ipso appellatum, & audet immundas infamias (non dicam orationes) super diuina signa Christiformiter enunciare. Deinde in corpore. Cùm quis non operatur secundum quòd oportet, peccat, vt docet Aristoteles 2. Ethicor. cap. 3. & 6. Sed malus minister non operatur, sicut oportet, quia minister debet esse conformis Domino per iustitiam, iuxta illud Leuit. 19. Sancti eritis, quoniam ego sanctus sum? Et Ecclesiastici 10. Secundùm iudicem populi, sic & ministri eius: ergo peccat.*

Secunda conclusio. Tale peccatum ex genere suo est mortale: quia continet irreuerentiam Dei, & contaminationem sacramentorũ. quantùm est ex parte ipsius peccatoris, licèt sacramenta secundùm se sint incontaminabilia.

Primum argumentum Diui Thomæ est. Sicut Deo exhibetur ministerium per sacramenta, sic etiam per opera charitatis, & ideò dicitur ad Hebræos vltimo: Beneficentiæ, & communionis nolite obliuisci, talibus enim hostijs promeretur Deus: sed mali non peccant, si ministrent Deo in operibus charitatis, imò hoc est illis consulendum, iuxta illud Daniel. 4. Consilium meum tibi placeat, peccata tua eleemosynis redimere: ergo etiam non peccant sacramenta ministrando. Respondetur, opera charitatis nõ esse sanctificata aliqua consecratione, sed pertinere ad iustitiæ sanctitatem, vt quædam iustitiæ partes, & ideò si homo ministrat Deo in operibus charitatis, si sit iustus, amplius sanctificatur; si verò sit peccator, per talia opera ad sanctitatem disponitur. Sacramenta verò in seipsis habent mysticam quandam consecrationem, & sanctificationem, & ideo

requi-

Digitized by Google

requirunt in ministro sanctitatem iustitiæ, vt suo ministerio congruat. Vnde incongruè agit & peccat, si in peccato existens ad tale ministerium accedat.

Secundum argumentum est. Quicunque communicat alteri in peccato, est reus peccati, iux ta illud ad Romanos 1. Digni sunt morte non solum qui peccata faciunt, sed etiam qui consentiunt facientibus: sed si mali ministri peccent, sacramenta ministrando, illi, qui ab eis sacramẽta recipiunt, eis in peccato communicãt, ergo etiam ipsi peccant. Resp. eum, qui ad sacramentum accedit, suscipere illud à ministro Ecclesiæ, non inquantũ est talis persona, sed quatenus est minister Ecclesiæ. Et ideò quandiù ab Ecclesia tolleratur in ministerio, qui ab eo suscipit sacramentum, non communicat peccato illius, sed communicat Ecclesiæ, quæ eum tanquam ministrum exhibet. Si vero ab Ecclesia non tolleratur, quia vel degradatur, vel excommunicatur, vel suspenditur, peccat qui ab illo suscipit sacramentum, quoniam ipsius peccato communicat.

Tertiũ. Nullus videtur esse perplexus, quia sic homo cogeretur desperare, quasi non potens peccatum euadere: sed si mali peccarent, sacramenta tradendo, essent perplexi, quia etiam quandoque peccarent, si sacramenta non traderent, nempe cui ex officio eis incumbit necessitas (dicitur enim 1. Corint. 9. Væ mihi, si nõ euangelizauero, necessitas enim mihi incũbit) interdum etiam propter periculum, vt si puer in articulo mortis constitutus, offeratur alicui peccatori baptizandus: ergo mali non peccãt sacramenta ministrando. Resp. eum, qui est in peccato mortali, non esse perplexum simpliciter, si ex officio ei incumbat sacramenta ministrare: quia potest pœnitere de peccato, & licitè ministrare, Suppositio vero quod in peccato permanere velit, non est inconueniens, quod sit perplexus. In casu autem necessitatis, in quo etiam laicus posset baptizare, non peccabit baptizando, cũm non se exhibeat ministrum Ecclesiæ. Secus autem esset in alijs sacramentis, quæ non sunt tantæ necessitatis, sicut baptismus, vt infra quæst. 67. art. 3. & 4. constabit.

Commentarius.

1 EXplanatio huius articuli in duas partes diuidetur. In vna differendum est de peccato, quod committunt ministri, qui sacramenta in mortali culpa administrant: in altera verò de peccato, quod perpetrant, qui à malis ministris sacramẽta suscipiunt, sed primùm aduertendum est, ministrum sacramentorum esse in duplici differentia, alterum ex officio, alterum verò necessitatis. Minister primi generis est ille, qui speciali consecratione designatur, & deputatur per sacramentalem characterẽ, & per gratiam ad sacramenta ministranda, ratione cuius siue diuino, siue Ecclesiastico iure peculiaris minister sacramenti censetur, ita vt tale sacramentum ministrare, vel saltem illo modo nullus ministrare queat, nisi qui similem habeat consecrationem, vt Episcopus in sacris ordinibus conferendis, sacerdos in consecratione Eucharistiæ, in absolutione à peccatis, in vnctione infirmi. Minister autem secundi generis est ille, qui nulla consecratione est deputatus ad sacramenta ministranda, potest tamen aliquod ministrare, eo quòd sit sacramentum necessitatis. Idque solùm contingit in Baptismi sacramento, quod propter summam eius necessitatem à laico, & à fœmina ministrari potest.

2 Secundò aduertendum est ad ministros sacramentorum ex officio pertinere quædam per ordinis potestatem, vt Eucharistiam conficere, quædam verò per potestatem iurisdictionis, vt excommunicare, alia denique per vtranque potestatem simul, vt conferre sacramentum Pœnitentiæ, & hæc, prout attinet ad præsens, reducuntur ad ea, quæ ad ordinis potestatem spectant: pertinent enim ad potestatem cõficiendi sacramenta. Ea denique, quæ ad ordinis potestatem spectant, quædam per se, & principaliter pertinent, quia talis potestas ad ea ordinatur, vt patet in exemplis positis de conficienda Eucharistia, &c. Quædam verò attinent secundariò tanquã annexa, & coniuncta eidem potestati, vt consecrare vasa, & vestes sacras, prædicare, &c. De quibus omnibus est in præsenti disputandum.

PRIMA DISPVTATIO.

An minister existens in peccato mortali, peccet mortaliter, ministrando sacramenta. §. 1.

NEGATIO his argumentis suadetur. Primò. Bonitas ministri nó pertinet ad essentiam sacramenti, sed ad quandã decentiam, & congruentiam: ergo eius defectus non inducit peccatum mortale. Antecedẽs patet,

patet, & asseritur à Diuo Thoma articulo 5. præcedenti: consequentia verò probatur; nam quod pertinet ad solam decẽtiam, potiùs requiritur ad melius esse, quàm ad esse simpliciter. sed nullus tenetur sub peccato mortali ad id, quod melius est: ergo. Dices, defectum bonitatis moralis in ministro inducere maximam irreuerẽtiam circa sacramenta, & ideò esse peccatum mortale. Sed contra est. Irreuerentia etiam in rebus sanctissimis non est peccatũ mortale, etenim locari in Ecclesia, aut diuinum officium persoluere in loco indebito, est tantùm veniale peccatum: ergo ex irreuerentia, quæ fit circa sacramenta, nõ colligitur sufficienter peccatum mortale.

A

B

4 Secundò. Sequitur, sacerdotem, qui cũ attritione cognita ministrat sacramentum Pœnitentiæ, aut aliud, peccare mortaliter: sed consequens est falsum: ergo, &c. Sequella patet, quia sacerdos tantùm attritus, est in peccato mortali. Minor verò probatur, quia durum est obligare sacerdotem ad habendam peccatorum cõtritionem, vt sacramenta ministret, præsertim sacramentum pœnitentiæ, cuius necessitas est valde regularis. Confirmatur. Qui suscipit sacramentum Baptismi, aut Pœnitentiæ cum sola attritione cognita, non peccat, neque venialiter: ergo neque peccat saltem mortaliter, qui huiusmodi sacramenta cum attritione cognita ministrat. Consequentia probatur, quia non minor dispositio requiri videtur in suscipiente sacramentum, quàm in ministrante: imò videtur maior dispositio requiri in suscipiente, quia gratia sacramentalis, ex qua tota sacramentorum sanctitas desumitur, non in ministrante, sed in recipiente suscipitur.

C

D

5 Tertiò sequitur ex opposita sententia, quod qui in mortali peccato existens ministrat baptismum in casu necessitatis, peccat mortaliter, sed consequens est falsum, & contra Diuum Thomam in solutione ad tertium: ergo, &c. Sequella probatur. Casus necessitatis etiam extremæ non tollit, quin sit peccatum mortale illudopus, quod ex suo genere est mortale: ergo si ministrare sacramentum in mortali, ex suo genere est peccatum mortale, etiam in casu necessitatis erit peccatum. Confirmatur. Saltem sequeretur, quòd matrimonium contrahentes in mortali, peccarent mortaliter, non solùm quatenus suscipiunt sacramentum matrimonij, sed quatenus illud ministrant, supposita illa probabili sententia, quæ docet, ipsos contrahentes ministrare sacramentum matrimonij, sunt enim ministri non deputati speciali consecratione, quia hoc sacramentum celebratur more quoddam humano, & ideò contrahentes non sunt ministri ex officio, sed necessitatis. Sed consequens est falsum, & contra communem Theologorum sententiam, quia hìc non instat necessitas, sicut in baptismo: ergo peccant mortaliter.

E

4 Quarto sequeretur ex opposita sententia, quòd ministrãs in peccato mortali Eucharistiam communicanti, peccat mortaliter, quia re vera ministrat sacramentum, sed consequens est falsum: ergo, &c. Quintò sequitur, quòd exercens officium diaconatus, aut subdiaconatus in peccato mortali, peccet mortaliter, quia illa ministeria per se pertinent ad sacramentum ordinis, atque adeò si fiant in mortali, erunt peccata mortalia; sed consequẽs est falsum: ergo. Eadem ratione poterit probari, esse peccatum mortale consecrare templa, & vasa sacra, benedicere vestes sacras, & prædicare in mortali, quia hæc munia, & functiones sunt per se annexa ordini sacro.

9 Circa hanc difficultatem Theologi communiter asserunt duo. Primum est, ministrum ex officio deputatum, qui proprìè dicitur minister cultus religionis, quo Deus in lege noua colitur, si in peccato mortali aliquod sacramentum ministret, peccare mortaliter. Alterum, est, ministrum necessitatis, qui in mortali peccato sacramentum ministrat, siue sit laicus, siue sacerdos, non peccare mortaliter. Cæterùm ab hac communi sententia recedunt quidam Theologi, nam Henricus quodliber. 6. asserit, ministrum ex officio, qui sacramentum in peccato mortali ministrat, non peccare mortaliter quando illi instat necessitas ministrandi, quæcunque sit illa, siue præcepti, siue scandali. Et hoc dicit esse verum in quocunque sacramento. Paludanus verò & Capreolus in 4. distinctione 5. & 6. aiunt, ministrum necessitatis teneri conteri de peccatis, si ei occurrant memoriæ tempore ministrationis sacramentì. Quòd si non fecerit, peccabit mortaliter ministrando sacramentum. Si verò peccata non se offerant memoriæ, illa exquirere non tenetur, & ex cõsequenti neque conteri de illis, ac proinde in tali casu non peccabit mortaliter ministrando sacramentum. Sed his non obstantibus sit.

Digitized by Google

Prima conclusio.§.2.

6 MInister ex officio, qui in mortali peccato existens aliquod sacramentum ministrat, peccat mortaliter ex suo genere, neque vlla necessitas illum excusat. Sic docẽt omnes Theologi d.5.&.6.cum D.Tho.hic, & sectatoribus illius, vno excepto Henrico, qui casum necessitatis excipit. Probatur primo ex sacris literis: tum ex illo Leui.19. *Sancti eritis, quoniam ego sanctus sum.* Tum etiam ex illo Deuteron.16. *Iustè quod iustũ est exequeris.* Deinde probatur ex Patribus, nam Dionys.cap.1.de Eccleſiast.Hierarch. sic loquitur ad Timotheum: *Ipsosque reuerẽdissimos præsules pontificio iure monebis, mũdè vt munda contingant.* Et epist.7. ad Demophilum inquit: *Nefas est ea, quæ iusta sunt non secundum dignitatem, meritaque exequi.* Et infra: *Vt mihi quidem videtur audaximum huiusmodi est, qui nõ veretur ea, quæ sunt diuina, præter meritum exequi.* Et Gelasius Papa, vt habetur in cap.sacrosancta. 1.q.1.& apud Iuonem in secunda parte decreti,c.90.& in sexta parte cap.110.ait: *Quomodo ad diuinum mysterium spiritus inuocatus adueniet, si sacerdos criminosis actionibus plenus esse probetur:* Quasi dicat, talem sacerdotem sine fructu, & ad suam damnationẽ sacramentum conficere, neque Spiritũ sanctum aduenire ad illum sanctificandum, tametsi adueniat ad conficiendum sacramentũ. Itẽ Nicolaus.I.ad Consulta Bulgarorũ, titul.11.cap.5.& habetur in cap.vltimo.15.q.8.dicit: *Mali bona administrando, se tantũ modò ladunt.* Et Gregor.lib.1.epist.24.& habetur in cap.Necesse est.1.q.1. inquit: *Necesse est, vt munda sit manus, quæ dilucre*
7 *fordes curat.* Et adducit illud Isaiæ.52. *Mundamini, qui fertis vasa Domini.* Item Gregorius.IX in capit.quæsitum, de temporibus ordinandorum, definit, sacerdotes & clericos iniquos esse admonendos, & sub interminatione diuini iudicij obtestandos: ne insuscepti ordinibus ministrent, priusquam de peccatis mortalibus pœniteant. Et in.c. Quæsitum, de cohabitatione clericorum, & mulierum, asserit idem Pontifex, sacerdotem, qui adulterium cõmisit, quoad Deũ esse suspensum à suo officio, hoc est, ratione peccati: & status sui esse impeditum, ne pro eo statu sacramenta licitè ministrare queat. Ergo si ministrat sacramentũ in peccato mortali, peccat mortaliter, quia suspẽsus ab officio mortaliter deliquit, si illud exerceat. Definita est etiã hæc veritas in decreto.1.q.1.c.Per Isaiã, &c. Remissionem peccatorũ, & de celebratione Miss.c.Dehomine, &.c. Quotidie. Eandẽ confirmat D. Augus.lib.2.contra epistolã Parmeniani.c.5.& cap.10.&.11.& in Psalm.103. ad illud *Qui tegis aquis superiora eius:* vbi ait: *Videãt quã ratione sint reddituri corã Deo qui sanctis non sanctè vtuntur.* Et refertur.1.q.1.c. Omnia, & c. Per Isaiã, &cap. Prophetauit, & lib.4.de Trinitate, cap.14. loquens Augus. de sacrificio, dicit, rite offerri non posse, nisi per sacerdotem sanctũ & iustum. Dicit autem, Ritè, hoc est, honestè, & rectè, nam validè, offerri quidem potest sacrificiũ ab iniusto sacerdote, quod alijs prodesse poterit, licèt ipsi vtile non sit.

Secũdò probatur. Sacrilegiũ ex suo genere est peccatũ mortale, vt docet D.Tho. 8
2.2.q.99.art.3. sed ministratio sacramenti in peccato mortali, est sacrilegiũ: ergo, &c. Minor probatur, tũ, quia irreuerẽtia irrogata sanctitati sacramentorũ, cõsecrationi, & participationi sacerdotij Christi, ministerio religionis & gratiæ, quã minister suscipit ad dignè ministrandũ, est grauissimũ sacrilegiũ, vt docet D.Tho. loco citato. Tum etiã, quia minister ex officio, qui in peccato existens ministrat sacramentũ, quantum est in se, cõtaminat sacramentũ, id est, vile & cõtaminatũ esse ostẽdit, vt exponit Glos. in Leuit.22. Quanuis enim sacramẽta in se incontaminabilia sint, vt docet Augustin.lib. 3.de baptismo.c.10.tamẽ quantũcũque ex parte ministrantis, contaminantur. Et ideò ex parte eius cõmittit sacrilegiũ, nã tractat rẽ mũdissimã & sanctissimã, ac si immũda & prophana esset. Tertiò, qui suscipit sacramẽtũ in mortali, peccat mortaliter ex suo genere: ergo etiã qui ex officio illius ministrat in mortali, peccat mortaliter. Cõsequẽtia probatur, qui suscipit sacramẽtũ in mortali, ex eo peccat mortaliter, quia profanè & irreligiosè tractat sacramẽtũ, nõ dijudicãs, nec discernẽs rẽ sacrã à prophana: sed qui ministrat in mortali similiter tractat irreligiosè sacramẽtũ, nõ discernẽs eius sanctitatẽ à rebus prophanis: ergo. Cõfirmatur, Accedẽs ad sacramẽtũ V.g ad Eucharistiã indignè, ideò, *Iudicium sibi mãducat & bibit, quia nõ diiudicat corpus Dñi.*1.Cor.11.id est, nullã facit differẽtiã inter hũc cibũ sanctissimũ, & alios cibos prophanos, & ita accedit ad illud sacramentũ, sicut ad alios cibos: sed pari ratione, qui sacramẽtũ in mortali ministrat, sic illã actionẽ exercet, ac si esset quælibet actio prophana: ergo quantũ in se est, cõtaminat sacramẽtũ, & peccatum mortale commi.tit.

Quartò probatur ratione insinuata à D. Thoma in responsione ad primum. Nã, qui ministrat sacramentum in mortali, quantũ ex se est, euacuat sanctitarem, & vim sanctificatiuam sacramentorum, iuxta illud: *Ab immundo quis mundabitur?* Ergo irrogat iniuriam sacramentis, & eorum sanctitati, atque adeo peccat mortaliter. Est tamen aduertendum circa hanc conclusionem, & vltimam rationem, D. Thomam in corpore, & ad primum ex duplici capite colligere peccatum mortale in huiusmodi sacramentorum administratione. Primo comparãdo ministrum ad Deum, ad Christum, & ad ecclesiam. Debet enim minister conformari ei, cuius est minister, & ita minister sacramentorum conformari debet sanctitati Dei, & Christi, cuius agit ministerium ex officio. Et hoc quidẽ iure exigitur à ministro, quia defectus ministri domino, cuius ministerium agit, communiter imputari solet. Sic Paulus ad Roman. 2. inquit, propter malos Euangelij ministros nomen Dei inter gentes blasphemari. Secũdũ caput est sacramentorum sanctitas, nam licet sacramenta sint adeò purissima, vt fœdari & maculari non possint, minister tamen praui & maculati, quantum ex se ipsis est, commaculant sacramenta, atque adeò eorum vim sanctificatiuam euacuant, & eneruant.

Ex hac doctrina colligit Caieta. regulam notandam, nempe semper esse peccatũ mortale ministrare sacramenta in mortali, si hæ duæ conditiones concurrant. Prima, quòd minister se gerat vt Christi & ecclesiæ ministrum, ita vt ex officio tanquam consecratus & deputatus ad tale ministerium sacramenta ministret. Secunda, quòd eius ministerium sit vera actio sacramentalis causati ua gratię. Prior conditio colligitur ex primo capite rationis D. Thom. posterior ex secundo.

Quintò. In lege veteri erat peccatũ mortale ex genere accedere ad ministerium altaris cum immunditia legali & in peccato: ergo à fortiori erit peccatum mortale accedere cum immunditia conscientię ad ministerium sacramenti. Antecedens constat ex Leuit. 22. vbi dicitur: *Omnis homo, qui accesserit de stirpe vestra ad ea, quæ cõsecrata sunt, in quo est immunditia, peribit coram Domino.* Et Exodi. 19. *Sacerdotes, qui accedunt ad Dominum Deum, sanctificentur, ne forte deferiat eos Dominus.* Et Exod. 20. *Cum ministri ad altare accedunt, non adducant in se delictũ ne moriantur.* Et Leui. 21. *Homo, qui habuerit maculam & vitium, non accedat dona offerre Deo.* Eodẽ argumento vtitur Paul. ad Hebr. 12. probans multo maiorẽ requiri nunc sanctitatẽ, & puritatẽ in ministris nouæ legis quã veteris, quanto restractatæ ab istis sunt digniores, quam quæ ab illis olim tractabantur. Quare si fuit peccatum mortale accedere cum immunditia corporali, multo magis erit peccatum mortale accedere cum immunditia spirituali.

Postremò probatur ex Paludano in. 4. d. 5. q. 2. conclu. 3. tum primo, quia ministrãs in mortali, mentitur facto in eo quod est religionis Christianę, ostẽdens se sanctum in vestibus sacris, saltẽ stola, cũ tamen non sit. Tum secundò, quia licet solẽnitas sacramenti, quod dat, non faciat eum ministrũ, supponit tamen & requirit ministrum solẽnem, & solenniter sanctificatum: ergo sicut solennitas sacramenti requirit solennitatẽ ministri, sic etiam sacramenti sanctitas exigit sanctificationem ministri. Tum tertiò, quia sacerdos in conferendis & conficiendis sacramentis vices Christi gerit, ergo illi etiam in sanctitate conformari debet. Tum quartò, quia res & sacramentum quod administrat, est sanctum, ergo etiam & minister sanctus esse debet, iuxta illud Leui. 19. *Sancti eritis, quoniam ego sanctus sum.*

Ex his colligit Soto in. 4, d. 1. q. 5. art. 6. supposita sacramentorum institutione, esse contra ius naturale illa indignè tractare, & ministrare: nam ius naturale dictat, vt sancta sanctè tractentur.

Secunda conclusio. §. 3.

Minister ex officio, qui in peccato mortali ministrat aliquod sacramẽtũ, mortaliter peccat non solum ex suo genere, sed etiam in indiuiduo. Sic docẽt communiter Theologi, & probatur. Illud peccatũ, quod ex suo genere est mortale, efficitur mortale in indiuiduo ex grauitate materiæ: sed sanctitas sacramentorum est materia grauissima, & cui maxima infertur iniuria, quod ex se patet, & asseritur à D. Thoma loco citato: ergo. Item, quia talis minister de facto & in indiuiduo agit contra suam consecrationem, etenim in sua ordinatione accepit gratiam (nisi obicem posuerit) ad sacramẽtũ dignè, id est, in gratia ministrandum: ergo peccat mortaliter non solum ex genere suo, sed etiam in indiuiduo: præsertim cùm in tali administratione ministrum Christi se exhibeat, cui in sanctitate conformari debeat. Hę duæ conclusiones sunt verissimę, etiam in casu cuiuscunque necessitatis, quod

Digitized by Google

quod etiam docet Diuus Thomas hic ad tertium in vltimis verbis, & Theologi cõmuniter asserunt. Vnde constat, quantò sa-
15 cramentum ministratum in mortali fuerit principalius, tantò grauius esse peccatum. Et ideo ministrare sacramentum Eucharistiæ, nempe illud consecrare, & offere sacrificium, erit grauissimum peccatum in hoc genere: & ex consequenti sacerdos in mortali celebrans, duplex committit peccatũ, alterum quatenus suscipit sacramentum Eucharistiæ, alterum verò, quatenus cõsecrat. Sic Soto loco citato, Suarez disputatio. 16. sectio. 4. & Palatio in. 4. distin. 5 disputatio. 2. In confessione tamen satis erit dicere, se consecrasse, seu missam in peccato mortali celebrasse, quia sic sufficienter explicat vtrunque peccatum: ita vt peritus confessarius in vtriusque peccati cognitionem deueniat, cùm ordinarium sit, consecrantem etiã communicare. Si verò alios in mortali vlterius communicaret, quia hoc non est cõmune, tenetur hoc peccatum in particulari exprimere, cùm peccet sacramentum alijs in mortali peccato ministrando. Verum est tamen, quòd licèt sint duo peccata ipsa consecratio, & ipsa Eucharistiæ indigna communio, non sunt duo peccata cõsecratis hostiæ, & consecratio calicis, & alia duo communio huius, & illius, cùm secundum rationem sacramenti sint vna actio, quanuis comedere, & bibere sint duæ actiones, si natura actionis consideretur. Denique quanto peccatum ministri fuerit grauius, tanto grauius erit peccatum sacrilegij, & irreligio-
16 nis.

An verò qui ministrat sacramentum in peccato mortali, committat duo peccata, vnum omissionis, quatenus non conteritur, ad quod ex præcepto affirmatiuo teneri videtur, alterum verò commissionis, quatenus iniuriam irrogat sacramento in eo statu ministrando, quod videtur esse cõtra præceptum negatiuum: dicendum est, vnicum tantum peccatum sacrilegij committere, quia tunc non habet proprie & absolutè præceptum affirmatiuum pœnitendi: neque illa obligatio habendi contritionem tunc oritur ex virtute pœnitentiæ, sed religionis, quæ obligat ad dignè tractanda sacramenta. Illud autem peccatum propriè loquendo est peccatum commissionis, quia est indigna & sacrilega ministratio sacramẽti, omnissio verò pœnitentiæ, quæ ibi interuenit, solùm est circunstantia actus mali, & debitis circunstantijs priuati, & non habet per se iuam malitiam. Sic docet Soto in 4. distinctione. 17. quæst. 2. ãrticulo. 6. conclus. 4. Suarez quæstio 65. articulo. 4. disputatione. 16. sectio. 2. Canõ relectio. de pœnitent. p. 4. Nauarro in summa cap. 22. num. 3. & de pœnitentia. d. 5. in principio annot. circa. 3. partem Gloss nu. 14. & Petrus Soto lectio. 13. de necessitate pœnitentiæ.

A

B

C

D

E

Tertia conclusio. §. 4.

17 MInister necessitatis, siue sit laicus, siue sacerdos, qui in mortali administrat sacramentum etiam si videns & sciens faciat, non peccat mortaliter imò verò neque venialiter. si aliqualem adhibeat reuerentiam, & cum aliquo timore, & pudore id faciat. Sic est cõmuniter receptum à Theologis, paucis exceptis. Et probatur, quia omnia argumenta adducta ad probandum esse peccatum mortale ministrare sacramenta in culpa mortali, procedunt tantum de ministro, qui ex officio, & cum solennitate religiosa ministrat sacramentum: ergo sine ratione dicitur, ministrum necessitatis peccare mortaliter, aut venialiter. Probatur etiã efficaciter ratione insinuata à D. Thoma ad tertium, quia minister necessitatis ministrans sacramentum non se gerit vt ministrum Christi & ecclesiæ, sed tantum vt ministrum necessitatis: ergo obligari non debet, vt conformetur sanctitati Christi, & ecclesiæ. Et de laico est quidem euidens, cùm ipse nullam gratiam susceperit, vt sacramenta conferret, ac proinde non tenetur tam arctè similitudinem principalis agentis imitari, sicut sacerdos, qui est minister sacramentorũ ex officio. Idẽ etiã dicendum est de sacerdote ministrante baptismum in casu necessitatis, quia licèt sacerdos sit minister ex officio, in casu tamen necessitatis non ministrat baptismum, vt minister ex officio, sed vt minister necessitatis, sicut laicus & fœmina. Et character sacerdotalis non concurrit ad illud ministerium, sed habet se quasi per accidens, & concomitanter, & ideò sacerdos in eo casu, non aliter se habet, quam laicus. Et-
18 enim is dicitur sacramentum ex officio ministrare, qui actionem sacram ita exercet, vt nullus eam, saltem illo modo exercere queat, nisi eam consecrationem habeat. Cùm igitur sacerdos in necessitate baptizat sine solennitate, eo dumtaxat modo baptizat, quo laicus baptizare potest: & ideò non baptizat ex officio, id est, vt minister ecclesiæ peculiari consecratione ad sic ministrandum

puer ſit in extrema neceſsitate recipiendi A
baptiſmum,ſi adſint parochus, & alij miniſtri neceſsitatis, & parochus dicat ſe vel le baptizare puerum,tunc ſi in mortali baptizet ſine contritione, peccat mortaliter, quia miniſtrat ex officio, & ille non eſt caſus neceſsitatis. Item intelligitur de miniſtro,qui ſine ſolennitate miniſtrat in caſu neceſsitatis, nam ſi ſolenniter miniſtret in neceſsitate exiſtens in peccato mortali peccat mortaliter: quia iã miniſtrat ex officio, & tanquam miniſter eccleſiæ conſecratus miniſtrare cenſetur,& non vt laicus,cũ laicus etiam in extrema neceſsitate ſolenniter baptizare non poſsit. Ratio autem huius B
eſt,quia baptizans cum ſolennitate, exhibet ſe vt miniſtrum eccleſiæ ex officio, & ideô in mortali baptizans, peccat mortaliter,quia indebitè miniſtrat:cùm faciat contra ſuam conſecrationem. Sic docet Caietanus hic circa reſponſionẽ ad tertiũ dubio ſecundo.Si verò ſacerdos exiſtens in mortali omittat ſolennitates baptiſmi ſine neceſsitate in baptiſmo conferendo,vnum tã tum peccatum mortale incurrit, nempe omiſsionis,quia ſolennitates baptiſmi ſine C
neceſsitate omittit:facit enim contra vſum & præceptum eccleſiæ:ſed non peccat alio peccato commiſsionis,ex eo quòd in mortali baptizet, quia licèt tunc peccet omit-
52 tendo ſolennitates, non tamen miniſtrat vt miniſter eccleſiæ conſecratus, & ex officio,ſed eo modo quo laicus miniſtrare poteſt: & ideo non peccat mortaliter ratione huius quod in peccato mortali baptizet. Hoc autem intelligendum eſt,quando omittit ſolẽnitates ſine neceſsitate, nam ſi ſit neceſsitas, nullum erit peccatum ſolennitates omittere. Verum eſt, quòd Martinus Ledeſma in.4.parte.1.queſtione.5.articulo.4.dubio.11. exiſtimat eum duplex peccatum incurrere,vnumquidem omiſsionis,quia omittit ſolennitates baptiſmi ſine neceſsitate,& alterum commiſsionis, quia conficit ſacramentum in peccato mortali. Nihilominus hæc ſententia eſt falſa, quia tunc ſolùm peccat mortaliter ſacerdos peccato commiſsionis, quando miniſtrat ſacra E
mentum ex officio,& non vt laicus.In præſenti autem caſu etiam ſi peccet omittendo ſolennitates ſine neceſsitate, quibus adhibitis miniſtraret ex officio, illis tamen omiſsis, non dicitur miniſtrare ſacramẽtũ hoc ex officio, & ex conſequenti non peccat mortaliter peccato commiſsionis.Reliquum eſt argumenta in contrarium diluere.

Diſſoluuntur argumenta.§.5.

AD primum argumentum principale reſ 23
pondetur cum Caietano hic, bonitatẽ miniſtri tantum pertinere ad decentiam, ſi adminiſtratio ſacramenti conſideretur ſecundum opus operatum,id eſt,quantum ad confectionem ſacramenti, ſic enim decens & congruum eſt, vt miniſter ſit in gratia,ad hoc vt ſacramentum conficiat,& ſuum effectum ſortiatur,hoc eſt, vt ſacramentum fiat non eſt neceſſè,quòd miniſter ſit in gratia, ſed tantum eſt decens & congruum, vt qui ſacramentum conficere velit, ſit in gratia. Mali enim non minus ſacramenta cõficiũt, quàm boni. Si verò miniſtratio ſacramenti ſecundum opus operantis perpendatur, nõ pertinet ad ſolam decentiam, ſed etiam ad neceſsitatem. Id eſt, ſi conſideretur illud opus, vt procedit á miniſtro ſpeciali conſecratione dicato,ac ꝺputato ad ſacramẽtorum miniſterium, ex neceſsitate diuini præcepti induere debet ſanctitatem proportionatam & ſanctitati ſacramentorum, & C
ſanctitati Chriſti & eccleſiæ,cuius miniſterium gerit.Et ideô vt miniſter conficiendo & adminiſtrando ſacramentum nõ peccet, non ſolum congruum,ſed etiam neceſſariũ eſt,vt ſit in gratia. Vnde D. Thomas hæc duo diſtinxit,nempe,an mali ſacramenta cõferant,&, an mali miniſtrando peccent,primum tractat.art.5.precedenti,ſecundũ hic. Et ad primum reſpondet non eſſe neceſſarium,ſed congruum, ad ſecũdum verô dicit eſſe neceſſarium,vt ſit in gratia,aliàs ad miniſtrando peccabit:tũ, quia ſic miniſtrãs D
in mortali facit contra ſuam conſecrationem: tum etiam,quia ſic miniſtrando grauem irrogat iniuriam rei ſacræ,cùm ius diuinum,& ratio naturalis dictent, vt ſancta ſancte tractentur.

Ad replicam contra ſolutionem ibi aſsignatam negatur conſequentia,quia ſacramẽ 24
torum ſanctitas, eſt perfecta ſanctitas,& miniſtri ſunt ſpeciali conſecratione dedicati ad ſacramentorum miniſterium,atqueadeò E
iniuria,quæ fit & irrogatur ſanctitati ſacramentorũ, & cõſecrationi miniſtri,eſt valde grauis,&conſequenter peccatum mortale; quod non contingit in exemplis adductis in replica,& alijs ſimilibus.Sed contra hoc obijcitur.

Conſecratio & adminiſtratio ſacramentorum, & recitatio horarum canonicarum 25
ſunt actiones eiuſdem ſpeciei: ergo ſi recitatio horarum, quando deeſt aliqua

circunſtantiã loci, non eſt peccatum mortã
le, neque etiam erit adminiſtratio ſacramẽ
torum, cum deeſt circunſtantia perſonæ.
Conſequentia patet, nam ſicut eſt parua in
iuria reſpectu horarum canonicarum, quòd
deſit circunſtantia loci, ſic etiam eſt parua
iniuria reſpectu ſacramentorum, quod de-
ſit circunſtantia perſonę. Antecedens vero
probatur, quia vterque eſt actus religio-
nis: ergo ſunt eiuſdem ſpeciei, quia vnica
tantum eſt ſpecies religionis, & vna itẽ irre
ligionis. Reſp. Omnem defectum circunſtã
tiæ operis religionis de ſe conſtituere pec-
catum mortale, quando tale opus eſt maxi-
mæ ſanctitatis. Ad argumentum ergo dicen-
dum eſt, quòd licét circunſtantia loci in or
dine ad horas canonicas quantum ad ſubſtã
tiam, id eſt, in quantum eſt opus religionis,
ſit ſufficiens conſtituere peccatum morta-
le, at verò quia ſit parua iniuria in ordine
ad horas canonicas, eſt peccatum veniale.
Cæterum in re grauiſsima, cuiuſmodi eſt ſa
cramentorum adminiſtratio, quia maximã
dicunt ſanctitatem, defectus circunſtantię
perſonę erit ex ſuo genere peccatum mor-
tale. Vnde ſecluſo omni præcepto poſiti-
uo, in quo prohibetur ſacramẽtum celebra
ri niſi in loco ſacro & honeſto, ſi aliquis miſ
ſam in ſterquilino celebret, certè erit reus
peccati mortalis propter indecentiam illa-
tam tantæ ſanctitati ſacramenti, quod non
fieret, ſi ibidem horas recitaret propter mi
norẽ ipſarum ſanctitatem. Vnde quod ſint,
vel non ſint eiuſdem ſpeciei, parùm refert
ad hoc, vt vna actio ſit peccatum mortale,
altera verò non: nam furtum leue, & furtũ
graue in ratione furti ſunt eiuſdem ſpeciei,
& tamen vnum eſt peccatum mortale, & al
terum veniale.

26 Ad ſecundum principale quidam Theo
logi reſpondent, non eſſe ſimpliciter neceſ
ſariam contritionem in miniſtris ſacramen
torum ad vitandum peccatum mortale, ſed
ſufficere attritionem, quæ omnem affectũ
peccandi, & formalem & virtualem exclu-
dit. Sed hæc reſponſio non eſt legitima,
& à pleriſque Theologis improbatur. Qua
re ad argumentum reſpondetur, contritio
nem eſſe neceſſariam, vt quis ſacramenta
ſine peccato miniſtret, vel recipiat. Et li-
cèt ſit difficilè contritionem habere, illa
tamen eſt ſimpliciter poſsibilis, & Deus eſt
paratus conferre ſufficiens auxilium ad ha
bendam contritionem in omni caſu, in quo
inſtat neceſsitas miniſtrandi aliquod ſacra-
mentum ex officio. Nec miniſtri ſacramen
torum iuſtè conqueri poſſunt, quod ad a-
ctum ita difficilem obligentur, cùm ipſi ſuã
ſponte in ſacramentorum miniſterio ſint cõ
ſtituti. Si verò contigerit, miniſtrum non
eſſe verè contritum, ſed attritum duntaxat,
cùm probabili tamen æſtimatione, quòd eſt
verè contritus, non peccat miniſtrando.
Vnde in hac parte ſatis fuerit ad euitandũ
peccatum mortale, quod miniſter coniectu
ris humanis, & probabilibus exiſtimet ſe
dolere de peccatis propter Deum ſummè
dilectum.

An vero requiratur actualis confeſsio 27
ante adminiſtrationem ſacramenti, non cõ
ſtat inter Doctores. Adrianus in. 4. quæſtio
ne. 3. de confeſsione, & Paludanus in 4. di-
ſtinctione. 17. quæſtione. 2. articulo. 5. cen-
ſent, neceſſariam omninò eſſe actualem cõ
feſsionem ad omnia ſacramenta miniſtran
da, vel recipienda ſub nouo duplici pecca
to, id eſt, quod miniſter peccet peccato
omiſsionis confeſsionem omittendo, & pec
cato commiſsionis, recipiendo ſacramentũ
in mortali. Communis tamen Theologo-
rum ſententia eſt, ſufficere contritionem,
vt quis debitè & ſine peccato reliqua ſacra
menta ab Euchariſtia miniſtret: nec requi-
ri actualem confeſsionem ſub nouo pecca
to, etiam habita copia confeſſarij. Vnde li-
cèt ſit ſalubre conſilium confeſsionem præ
mittere, non tamen eſt præceptum ſimpli-
citer neceſſarium, cùm non ſit diuinum po
ſitiuum, ſi quidem non habetur ex ſancta
Scriptura, aut traditione, neque etiam ſit
eccleſiaſticum, quia nullum eſt de hac re
ſcriptum decretum, neque ex conſuetudi
ne colligatur: neque etiam ſit naturale,
ita vt ex ſola ſacramentorum inſtitutione
colligatur. Et quanuis miniſter teneatur
moralem diligentiam facere, vt in ſtatu
gratię conſtituatur ad digne miniſtrãdum,
non tamen tenetur confeſsionem actualem
præmittere, quia illa moralis diligentia,
quæ præcedere debet, vt ad gratiam ſe præ
paret, ſufficienter fit per contritionem.

Neque obſtat, quod D. Thomas quodli 28
bet. 1. art. 11. inquit, neceſſariam eſſe cõfeſ
ſionẽ ad recipiendum ſacramẽtum ordinis:
quia vel hoc intelligitur ſolum de congrui-
tate, & non de neceſsitate præcepti: vel vt
exiſtimant Sylueſter verbo, confeſsio. 1.
queſt. 2. Nauarro in Manuali cap. 2. numer.
9. & Valentia tom. 4. diſputatione. 7. q. 9.
puncto. 4. id verum eſt de ſuſceptione ordi
nis ſacri: vbi eſt neceſſaria actualis con-
feſsio exiſtenti in peccato mortali, nõ pre-
ciſè propter ſuſceptionem ordinis ſacri:
ſed quia in ſuſceptione ordinis ſacri com-
muni-

municandum est, Est autē necessaria actualis confessio Eucharistiam susceputuro. Similiter non obstat quòd Concilium Tridentinum sesion.24. de reformatione matrimonij, capite.1. docet, nempe necessariam esse confessionem, vt coniuges matrimonium contrahant. Non enim vllum ibi extat præceptum ecclesiasticum de confessione præmittenda, sicuti neque ad hoc vllum est præceptum diuinum: sed Concilium in illo loco tantùm consulit, & hortatur, vt coniuges antequam matrimonium contrahant, confiteantur, & Eucharistiam digne suscipiant. Vnde licèt contrahentes non præmittant confessionem, B vel Eucharistiam ante matrimonium, vel consumment matrimonium ante benedictionem, etiam in peccato mortali, non peccabunt, quantumest ex vi iuris communis contenti in hoc decreto Cōcilij Tridentini, quia tale decretum respectu horum omnium solùm ponit verba exhortatoria, & non præceptiua. Et quanuis contrahentes in mortali non peccent ex vi iuris communis contenti in illo decreto, tamen aliunde peccant mortaliter sic in mortali contrahentes scienter sine contritione, C quia recipiunt sacramentum nouæ legis sine debita dispositione. Etenim ad contrahendum matrimonium sub pœna peccati mortalis requiritur, vt contrahentes in gratia Dei existant.

29 Ad conficiendam autem Eucharistiam tenetur sacerdos confessionem premittere non tam propter confectionem, quā quia est communicaturus, & est proprium & speciale præceptum in Eucharistia impositum de confessione premittenda, vt suo loco constabit. Itaque neque ad missam celebrā- D dam (si sola sacramenti confectio consideretur) neque ad Eucharistiam alijs ministrā dam ex preconsecratis, prērequiritur sub nouo peccato mortali actualis confessio, sed satis erit contritio. Vnde solum requiritur actualis confessio habita copia confessarij ad Eucharistiæ sacramentum, sine nouo peccato omissionis præcepti confessionis, digne percipiendum, ita vt quanuis sit E necessaria confessio in Missam celebrantibus, hæc tamen non requiritur propter ipsius Eucharistiæ confectionem, & consecrationem, sed solùm propter eius receptionē, ex eo quòd celebrans teneur communicare, & Eucharistiam recipere. Et ideò necessaria est confessio solùm in actu habita copia cōfessoris sub duplici peccato: vno quidem omissionis præcepti confessionis, & altero indigne sumptionis Eucharistię in peccato mortali, cùm quis sacramentum Eucharistię suscipere voluerit. A

Ad confirmationem negatur consequentia, & ratio discriminis est, quia ministrans sacramentum habet rationem agentis respectu sanctitatis, & gratiæ, vnde debet esse sanctus actu, & gratus Deo, nam omne agēs agit in quantum est in actu. Suscipiens verò sacramentum habet rationem patientis respectu gratiæ, & ita satis fuerit in aliquibus sacramentis, vt taliter sit dispositus, quod gratię obicem non ponat. 30

Ad tertium principale negatur sequella, 31
& ad probationem respondetur, non prouenire proximè & immediatè ex necessitate sacramenti, quòd minister illius in mortali ministrans peccet mortaliter, sed prouenire immediatè & tanquam ex proxima causa ex eo quòd nō concurrit ad tale ministeriū per characterem, vt minister ex officio, sed vt minister prophanus, & laicus, à quo expostulari non debet ea sanctitas, quę in ministris religionis & ex officio exigitur. Verum est tamen, primam radicem huius rei esse necessitatem sacramenti, nam ex eo qđ sacramentum baptismi est ad salutem simpliciter necessarium, ortum habuit, quòd à quocunque ministrariqueat, siue sit fidelis, siue infidelis, ita vt factum teneat. Vnde illa propositio, casus necessitatis etiam extremæ non tollit, quin sit peccatum mortale illud opus, quod ex suo genere est mortale, intelligi debet, & est vera, quando ministratio sacramenti fit à proprio ministro, & ex officio operante. Quando verò ministretur baptismus in necessitate, & sine solennitate, non est peccatum mortale, quia talis administratio est quid imperfectum in genere administrationis sacramenti, nō quidem ex parte ipsius obiecti, id est, sacramēti, sed ex parte ipsius agentis & operantis, nempe ipsius ministri conficientis hoc sacramentum, quatenus minister in eo casu nō operatur ex officio, & vt minister ecclesiæ consecratus, sed solū vt subueniens necessitati patientis, & eo modo, quo laicus ministrare posit. Et ideò talis actus excusatur à ratione peccati mortalis propter imperfectionem ministerij.

Sed contra obijcitur. In cęteris actibus, 32
qui ex suo genere sunt peccata mortalia, variata conditio agentis non excusat à peccato mortali, vt patet in furto, adulterio, & huiusmodi: ergo vel nō est peccatū mortale ex suo genere, ministrare sacramētū in peccato mortali, vel quilibet ministrāsindigne

etiam in neceſsitate, & ſine ſolẽnitate peccat mortaliter. Negatur conſequentia, quia eſt diuerſa ratio in illis peccatis & in iſto: ibi enim circunſtantia agentis non concurrit vt pars conſtitutiua peccati, hic autem, (vt docet Caietanus in preſenti commentario in ſolutione dubij tertij) concurrit vt pars integralis rationis formalis peccati mortalis ex ſuo genere. Vnde ſicut ad furtum non ſufficit, vt ſit detentio rei alienæ, niſi etiam ſit inuito domino, & ſicut non ſufficit ad adulterium, quòd quis ad mulierẽ accedat, niſi ſit ad eam, quæ alteri in matrimonio iuncta eſt: ſic etiam ad hoc ſacrilegium mortale committendum, non ſatis eſt miniſtratio ſacramenti in peccato mortali, ſed etiam requiritur, vt ſit à miniſtro malo ex officio illud adminiſtrante. Is enim dicitur propriè miniſter, qui ex officio eſt talis: & is dicitur proprie aliquid ex officio facere, qui id efficit, prout ad hoc faciendum ex particulari officio deputatur. Et hac ratione ſicut furtum, eſtò ſit peccatum mortale ex genere ſuo, tamen ex leuitate materiæ, vt ſi quis rem paruam furetur, vel ex neceſsitate furantis, vt ſi is, qui in extrema neceſsitate furatur, aliquid vltra ſufficientem ſuſtentationem pro illo tempore ſurripiat: vel nullum erit peccatum, vel ſolùm erit venìale. Et ideò non mirum eſt, ſi hoc ſacrilegium, eſtò ſit mortale ex ſuo genere, quando ſcilicèt fit à proprio miniſtro ex officio, fiat veniale ratione agentis non ex officio, ſed tanquam laicus ob neceſsitatem patientis.

33 Ad confirmationem reſpondetur, matrimonium eo quòd more humano, & ad modum naturalis contractus eſt celebrãdum, non exigere ſpecialem miniſtrum ſpeciali conſecratione dicatum, ſed ipſos contrahẽtes eſſe quaſi miniſtros huius ſacramenti: & ideò quod operatur neceſsitas baptiſmi quoad noſtrum propoſitum, operatur etiã modus, quo ſacramentum matrimonij celebrari debuit. Vnde contrahentes matrimonium in peccato mortali, peccant quidem mortaliter, quatenus indigne ſacramentum matrimonij ſuſcipiunt, quia ponunt obicẽ gratiæ conferendæ per ſacramentum. Sed non peccant, quatenus vt miniſtri per mutuum conſenſum & verba, ſacramentũ matrimonij conficiunt, quia non ſunt miniſtri ad illud munus conſecrati, ſed ſolum illis conceſſum eſt neceſsitate quadam, quia oportuit materiam & formam ſacramenti in ipſomet contractu conſtitui. Contractus autem fieri non poterat niſi per expreſſos conſenſus ipſorum contrahentium. Imò verò opinio Paludani in.4.d.5.q.2.num. 22. eſt ſatis probabilis, & rationi conſentanea, q̃ etiam ſi ſacerdos ibi aſsiſtat ad eos matrimonio coniungendos, & benedictiones impertiendas (quia hæc omnia tantum pertinent ad ſolemnitatem ſacramenti matrimonij) etiam ſi hoc faciat in ſtatu peccati, nullam inde contraheret culpam mortalem, quia non miniſtrat ſacramentum, ſed ſolum adhibet accidentalem ceremoniam. Ipſi verò contrahentes conficiunt ſacramentũ, cùm ipſi applicent materiam & formam.

34 Ad quartum quidam Theologi reſpondent eſſe peccatum mortale miniſtrare in mortali alijs Euchariſtiam iam confectam ſiue à ſe, ſiue ab alio: quia iſtud miniſterium eſt actus per ſe pertinens ad ordinis ſacramentum, & ideò miniſter concurrit per characterem ad talem actum, vt miniſter religionis, & ex officio. Item, quia hoc miniſterium immediatè verſatur circa ſacramentũ omnium ſanctiſsimum, atq; adeò exigit ſanctitatem in miniſtro, qui ſi in peccato miniſtrat, peccat mortaliter. Et tandem, quia cũ hoc ſacramentum ſit cæteris excellentius propter realem Chriſti preſentiam, ſi peccat mortaliter alia ſacramenta in mortali conferens, multò magis conferendo hoc ſacramentum in mortali, quod niſi à miniſtro ex officio, & conſecrato conferri non poteſt. Sic D. Tho. in.4.d.5.q.2.art.2.queſtiũ. 4. ad.2. Paluda.d.13.q.1.art.4.cõcl.1. Ricar. d.13.art.1.q.3. Sot.q.1.art.4. Suar.diſp.16. ſect.4. & diſp.72. ſect.4. Valẽt.tom.4.diſp. 6.q.10.punct.1. Palatio in.4.d.13.diſp.1.

35 Oppoſitum docent Henricus quodlibe. 6.q.30. & Martinus Ledeſmius in.4.1.p.q. 5.art.6.dub.3. nempe non eſſe peccatũ mortale, ſed tantum veniale, alijs extra Miſſam Euchariſtiam miniſtrare. Ratio eſt, quia licèt hoc miniſterium per ſe ſpectet ad poteſtatem characteris, & ad miniſtrum tantùm ex officio, non tamẽ eſt actio cauſatiua gratiæ per ſe loquendo, quia miniſter in eo caſu non eſt per ſe cauſa gratiæ, ſed tantũ conditio, ſine qua non: nempe cauſa applicans. Nec tangit niſi ſpecies materiales, quæ ſanctitatem in ſe non habent, niſi ſicut ſignum. Item, quia id olim fecerunt laici, & poſſet miniſter digitos panniculo circumuoluere, ne ſpecies conſecratas immediatè tangat. Et tandẽ, quia ſiquis corpus Chriſti tetigiſſet, cũ ſuper terras ambulauit, exiſtens in peccato mortali, non peccaſſet mortaliter: ergo neque modò alijs Euchariſtiam in mortali adminiſtrans,

Alij

36 Alij Theologi recentiores docent, non requiri neceſſariò contritionem de peccatis commiſsis, eſſe tamen neceſſariam attritionem, ita vt deponatur omnis affectus peccandi & formalis, & virtualis. Ratio eorum eſt, quia cùm hoc miniſterium immediatè verſetur circa ſacramentum ſanctiſsimum, magna apparet indecentia, quòd miniſter cùm affectu peccandi accedat. Si enim Iſaiæ.22. miniſtris vaſorum templi præcipiebatur: *Mundamini, qui portatis vaſa Domini*: quid erit præcipiendũ miniſtris, qui ex proprio officio ipſum Dominum portant? Cęterùm cûm miniſter in hoc caſu non cõcurrat per ſe ad cauſandam ſanctitatem & gratiam, ſed tantùm vt conditio requiſita, rigidum illis videtur, obligare miniſtrũ, vt non ſolùm deponat affectum peccandi mortaliter formalem & virtualem, verùmetiam habitualem, & quòd actu ſit ſanctificatus per gratiam. Si enim miniſter non eſt cauſa gratiæ, non eſt cur obligetur, vt in ſe actu præhabeat gratiam.

37 Omnes iſtæ tres ſententiæ ſunt valde probabiles. Sed prior eſt cæteris probabilior, & ſecurior, ac proinde communior. Nec rationes aduerſarum opinionum conuincunt, quia licèt in eo caſu miniſter tantum ſit cauſa applicans ſacramentum, quia tamen applicat & confert verum ſacramentum, peccat mortaliter illud indigne miniſtrans. Et aliquo modo dicitur cauſa gratiæ, atq; adeò miniſtrat ſacramentum ex officio. Itẽ, quãuis laici olim interdum acceperint Euchariſtiam ſibi reſeruandam, & poſteà ſumendã, hoc tamen non fiebat niſi dantibus ſacerdotibus. Et tunc permittebatur, quia inſtante Tyrannorum perſecutione non erat opportunitas communicandi, aut accedendi ad ſacerdotem, quoties communicare volebãt. Sed quicquid ſit de illo tempore, nunc corpus Chriſti non niſi â ſacerdote immediatè miniſtrari poteſt: tametſi in neceſsitate Diacono id iura permittant abſente preſbytero, vt cõſtat ex cap. Diaconus, & cap. præſente. d.39. & docet D. Thomas infra. q.82 art.3. Vnde quando Diaconus in neceſsitate, & abſente presbytero Euchariſtiam alteri miniſtrat, dicitur id facere ex officio, prout ratione ſuæ conſecrationis aliquo modo ſacerdotij officium participat, vt ibidẽ docet D. Thomas ad primum: & ex conſequenti ſi in peccato mortali miniſtrat, peccat mortaliter. Etenim ſi peccat ſacerdos non curatus, aut alius abſoluens pœnitentẽ in articulo mortis, ſi abſoluens ſit in peccato mortali, in quo caſu cuicunque ſacerdoti abſoluere permittitur, quãrè non peccabit Diaconus, qui in mortali ſolemniter baptizat, vel Euchariſtiam miniſtrat in neceſsitate abſente presbytero? Rurſus indecens & ſcandaloſum eſſet, clericum in mortali exiſtentem digitos panno circumuoluere, ne tangat ſpecies ſacramentales, quia non peccat, quia tangit, ſed quia indignè ſacramentum miniſtrat. Inſuper eſt diſpar ratio de contactu corporis Chriſti, dum in teris ambulauit, & de adminiſtratione corporis Chriſti in peccato mortali, quia nulla conſecratio ad contactum illius requirebatur, & æque ab omnibus etiá mulieribus tangebatur. At verò ad diſpenſationẽ huius ſacramenti requiritur ſanctitas in miniſtro ratione conſecrationis, ob reuerentiã tanti ſacramenti, vt docet D. Thomas infra q.82.art.3. cuius rei ſignum eſſe inquit, q corpus Chriſti nulla re contingitur, niſi cõſecrata. Vnde corporale, calix, & patena cõſecrantur, & ſimiliter manus ſacerdotis ad tangendum hoc ſacramentum.

Solutio quinti argumenti. §.6.

38 IN Vltimo argumento tanguntur tres difficultates, quę diſcutiẽdæ ſunt. Prima eſt, An in Diacono, & Subdiacono requiratur ſanctitas & gratia ad exercenda propria miniſteria, ita vt Diaconus exiſtens in mortali, peccet mortaliter, cantando Euangeliũ cum ſtola, & ſimiliter Subdiaconus cantando Epiſtolam cum manipulo in mortali, peccet. In qua re quidam Theologi opinantur, non eſſe peccatum mortale, ſi Diaconus, & Subdiaconus miniſtrent in mortali, & idem cenſent de clericis miniſtrantibus in minoribus ordinibus. Sic docent Henricus quod lib.6.q.30. Soto in 4.d.1.q.5.art.6. & d.24. q.1. art.4. poſt ſeptimam concluſionem, & d.25.q.1.art.4. Martinus Ledeſma in 4.p.1. q.5.art.6.dubio 6. Palatio 4.d.5. & 6. diſp. 2. Suarez diſput.16. ſectio.3. quibus fauet, Valentia tomo 4. diſput.3.q.5.puncto 3. Fũdamentum eorum eſt, quòd videtur nimis durum, tum propter paruitatem materiæ, tum etiam propter actuum imperfectionem, ſiquidem propter huiuſmodi actiones nullam operantur ſanctitatem, niſi imperfectè. Poteſt autem hæc ſententia confirmari. Primò, quia horum omnium miniſterium non eſt ſacramentum, neque actio cauſatiua gratiæ, ad culpam autem mortalem duæ conditiones requiruntur, nempè quod miniſter ſit ſpecialiter conſecratus ad tale miniſterium, & quòd tale miniſterium exercitum

ſit

sita tio sacramentalis causatiua sanctitatis & gratiæ: quare cùm secunda conditio his deficiat, non erit peccatum mortale.

39 Secundò probatur, quòd non sufficiat sola prima conditio ad inducendam culpam mortalem. Per sacramentum confirmationis consecratur fidelis ad confitendum fidem spirituali quodam robore, & tamen si postea in peccato mortali existens cõfiteatur fidem, non peccabit mortaliter: ergo quòd minister sit consecratus, non infert culpam mortalem, nisi simul adsit sanctitas ipsius ministerij, quę est secunda conditio. Confirmatur. Ministerium Diachoni est etiam imperfectum in suo genere, quia solũ ministerium sacerdotale est simpliciter perfectum in genere religionis: ergo non est sufficiens materia ad inducendum peccatum mortale in indiuiduo.

40 Tertiò. Sequeretur, sacerdotem celebrãtem in mortali interdumcõmittere quatuor peccata mortalia, vnum, quia canit epistolam, alterum, quia cantat Euangelium, & alia duo, quia consecrat, & sacramentum in peccato mortali suscipit. Sed consequens est absurdum: ergo non est peccatum mortale, hos actus in mortali exercere. Quartò, quia isti actus ex sua natura non sunt consecrati: ergo illos in mortali exercere nõ erit peccatum mortale, aliàs etiam esset peccatũ mortale, canere horas canonicas in choro in peccato mortali, quod est falsũ. Quintò, quia potissimum Diaconi officium non est canere Euangelium, imò fortè in exordio nascentis Ecclesiæ hoc non erat in vsu, sed præcipuum munus Diaconi est iuuare sacerdotem in administratione sanguinis, & in prædicatione Euangelij. Et ideò olim quando laici sub vtraque specie cõmunicabant, Diaconus ministrabat sanguinẽ, vt colligitur ex o dinario Romano, & hoc propriè & ex officio pertinebat ad Diachonum, vt patet ex illo, quod dixit B. Laurentius ad V. Sixtum Pontificem: *Experire, vtrum idoneum ministrum elegeris, cui commissi Dominici sanguinis dispensationem.* Vnde per Antinomasiam dicitur Diaconus, id est, minister, hoc enim sonat dictio Greca.

41 Alij verò Theologi docent, esse peccatum mortale, si Diaconus, aut Subdiaconus solenniter prædictos actus in mortali exerceat. Sic D. Thomas in.4.d.19.q.2.artic.2.& d.24.q.2.art.3.quæstiun.vltima ad vltimum, vbi expressè asserit, quòd exercens aliquem actum ordinis, vt minister ecclesię, id est, cum solennitate, toties peccat mortaliter, quoties huiusmodi actum facit Caietanus 2.2.q.60.art.2.&.q.177.art.1.& in hoc articulo sexto, & in quodam quodlibero de vsu operationum spiritualiũ, quod habetur in.3.tomo opusculorum. Syluester verbo Clericus.2.q.8.vbi affert pro hac opinione cap.vltimum, de temporibus ordinandorum, & cap. de homine, de celebratione Missarum, & cap. quotidie, de consecratione.d.2. D. Antoninus.3. p. titulo.14. cap.16.§.14. Albertus in.4.d.14.art.11. Ricardus d.5.art.3.q.3.&.d.24. Paludanus d.5.q.2.conclu.3. Adrianus.4.q.7.de Eucharistia, Victoria tractatu de baptismo. q.19. & in tractatu de sacramento ordinis.q.224. & Nauarro in Manuali cap.25.nu.72.&.73. & cap.27.num.163.& in cap. quando, seu de horis canonicis, cap.6.num.40.&.41. & de pœnitentia d.6.cap.1.§.sacerdos, nu.15. & communiter Summistę. Hi ergo omnes censent peccare mortaliter eum, qui actum ordinis in peccato mortali cum solennitate exercet, & toties quoties se exhibet vt ecclesiæ ministrum in aliquo actu spirituali, secus vero, quando huiusmodi actus exercet sine solennitate, & vt laicus. Et semper constituunt exemplum in Diacono canente Euangelium cum stola, vel sine stola, & de Subdiacono cantante epistolam cũ manipulo, vel sine manipulo, & similiter de baptizante cum solennitate, vel sine solennitate vt laicus.

42 Potest autem hæc sententia probari, primo, quia istæ actiones sunt sacramentales, id est, per se pertinent ad sacramentum ordinis, & ab illo procedũt, in quo datur gratia ad eas dignè exercendas, & terminantur ad sacramentum Eucharistiæ, item, ministri per se concurrunt per characterem ad huiusmodi actiones, & vt consecrati speciali cõsecratione, & ex officio & eo modo, quo a laico fieri non possunt: ergo per se requiritur in ministris huiusmodi sanctitas & gratia, & consequenter si ministrent in mortali, peccabunt mortaliter.

43 Secundo probatur ex cap. quęsitum, de temporibus ordinand. vbi Gregorius Nonus inquit: *Sacerdotes, & alios clericos in ijs etiam criminibus, quæ ordine iudiciario comprobari non possunt, monendos esse, & subinterminatione diuini iudicij obtestandos, vt si non pœnituerint, in testimonium suæ damnationis, in susceptis ordinibus non ministrent.* Quo loco Pontifex de vniuersis clericis loquitur, præsertim in sacris ordinibus constitutis, & ait, eos quidem peccare mortaliter, si sacrorum ordinum officia extrà statum gratiæ

44 grātię exerceant. Quartò. Qui facit indig nè, quod ſibi ex ordine competit, exequitur iniuſtè, quod iuſtum eſt, & ſic agit cōtra illud præceptum Deuter. 16. *Iuſtum quod iuſtum eſt exequeris.* Et ideò peccat mortaliter: ſed qui in mortali exercet aliquod ſacrum officium, illud indignè & iniuſtè exequitur: ergo peccat mortaliter. Quintò. Ad dignam ordinum ſuſceptionem requiritur ſanctitas in ſuſcipiēte, vt ſit idoneus ad exequendum ordinem quem ſuſcepturus eſt: ſed qui in mortali accedit ad ordines, peccat mortaliter, vt cōmuniter docent Theologi: ergo multo magis peccabit mortaliter, qui ordines in mortali exercet. Conſequentia patet, quia maior ſanctitas requiritur in executione ordinis, quàm in eius ſuſceptione, vt docet D. Thomas in. 4. d. 24. q. 1. art. 3. Quare ſi eſt peccatum mortale ſacros ordines in mortali recipere, à fortiori erit mortale illos in mortali exercere, cū ſecundū D. Thomam gratia detur in collatione & ſuſceptione ordinis propter executionem illius, nam propter vnumquodque tale, & illud magis. 1. Poſt. cap. 2. Adducit autem D. Thom. illud D. Dionyſij in epiſtola ad Demophilum, vbi dicitur: *Sacerdotem indignè miniſtrantem eſſe ſacrilegum, & deceptorem.* Et ſubdit D. Thomas hæc verba: *Et eadem ratione quilibet alius ordinātus.* Quibus verbis ſignificat, eandem eſſe rationem quoad exercitium omnium ordinum ſacrorum in peccato mortali.

45 Sextò probatur ex ritibus & ceremonijs, quibus vtitur eccleſia in ordinibus conferēdis. Etenim in ordinatione ſubdiaconi epiſcopus hortatur illum, vt caſtitatem ſeruet, Litanias ſolenniter recitat, orans vt illū ordinem digne ſuſcipiat, deinde explicat illi ſubdiaconi functiones, & munera: poſteà ſubdiaconus accipit ab epiſcopo calicem, & patenam, & admonetur, vt taliter ſe exhibeat, vt Deo placere poſsit. Et tandem induitur veſtibus ſacris, & liber epiſtolarum ei tribuitur. Quæ omnia ſanctitatem quandā in illius ordinis executione requirūt. Itē in ordinatione Diaconi hoc ipſū expreſsius ſignificatur, cuius munus ſemper in eccleſia ſanctius habitum eſt. Eius munus erat, epiſcopum perpetuò ſequi, concionantem cuſtodire, eique ſacramēta miniſtranti præſto eſſe, in Miſſę ſacrificio Euangelium legere: & antiquitus cùm populus ſub vtraque ſpecie communicabat, ſanguinem Domini miniſtrare, & alia multa his ſimilia facere. Item Diaconus in abſentia epiſcopi & presbyteri poteſt ex officio baptizare, vt Diuus Hieronymus docet in Dialogo cōtra Luciferianos, & Gelaſius Papa in epiſtola. 1. cap. 9. & Tertullianus lib. de baptiſmo: & in ipſa Diaconi ordinatione exprimitur. Poteſt etiam in eorum abſentia Euchariſtiam laicis miniſtrare, vt conſtat ex Concilio Nīceno can. 14. imò olim ordinariè Diaconus ſanguinem Domini populo miniſtrabat, vt patet in vita ſancti Laurētij, & docet Diuus Cyprianus ſermone de lapſis. Poteſt denique prædicare, & omnia ferè munera Epiſcopi, & presbyteri in eorum abſentia exercere. Quę omnia manifeſtè iudicāt, eos gratia Dei ſpeciali indigere, eamque recipere in ſua ordinatione, vt eorum officium dignè miniſtrent. Præterea in ordinatione Diaconi Epiſcopus pluribus & ſanctioribus precibus vtitur, quàm in ſubdiaconi ordinatione, & alia addit ſacrarum veſtium ornamenta. Inſuper manus ei imponit, ſicut Apoſtoli, Actor. 6. fecerunt. Et tandem tradens ei liberum Euangeliorum inquit: *Accipe poteſtatem legendi Euangelium in Eccleſia Dei tam pro vivis, quam pro defunctis in nomine Domini.*

46 Septimò probatur ex Paulo. 1. ad Timo. 3. vbi mores & virtutes Diaconi deſcribit, dicens, *Diaconos ſimiliter pudicos, non bilingues, non multo vino deditos, non turpe lucrū ſectantes, habentes miniſterium fidei in conſcientia pura.* Et ſubiungit: *Et hi probentur prius, & ſic miniſtrent: nullum crimen habentes.* Crīmen autem deſignat quamcunque culpam mortalem. Ex quibus conſtat, quantā Apoſtolus in Diaconis ſanctitatem requirat, qui ferè epiſcopis, & presbyteris probitatem æqualem ad tale munus dignè obeundum exigit.

47 Octauo idem probatur ex cap. ex parte tua, de ſcrutinio in ordine faciendo, vbi habetur, quòd in ſubdiacono ad diaconatum promouendo, & in diacono ad presbyteratum exaltando, Archidiachonus epiſcopo ordinanti aſsiſtens dicit. *Poſtulat ſancta mater eccleſia hunc Diaconum, vel ſubdiaconum ad onus presbyteratus, vel diaconatus aſſumi.* Epiſcopus autem non aliter eos ordinare ſe velle reſpondet, niſi qui eos offert, prius teſtificetur, illos ad hoc munus exercendum dignos eſſe. Ecce idem ferè ſcrutinium in Diacono, atque in presbytero exigitur, & æqualis ferè ſanctitas. Poſtremò. Diaconi in nouo teſtamento ſucceſſerunt Leuitis, & ideò dicuntur Leuitæ, vt conſtat ex officio Sabbathi ſancti, in præfatione, quæ incipit: *Exultat*, quæ à Diacono eo die ordinato cantari ſolita eſt, vbi dicitur: *Qui me non meis meritis*

ritis intra Leuitarum numerum dignatus est aggregare: sed Leuitæ in veteri testamento sub pœna mortis accedere nō poterant ad altare, & ad alia officia subeunda in aliqua immūditia, vt patet Leuit. 21. & 22. & Deutero. 18. ergo minùs licitum erit hoc Leuitis & ministris sacris in nouo testamento. Hæ sunt potiores rationes pro hac sententia, quam multi recentiores amplectuntur.

48 Nihilominùs alij Theologi existimant, posteriorem sententiam esse longé probabiliorem, ac securiorem prima, quantū attinet ad Diaconatum, & ideô cēsent esse peccatum mortale exercere officium Diaconatus in mortali, quorum ratio est, quia officium Diaconi est immediatum, atque aded quasi vltima dispositio ad sacerdotium: sed in naturalibus vltima dispositio reducitur ad naturam formæ, ergo similiter officium Diaconi reducitur ad officium sacerdotis, ac proinde erit res grauis, & consequenter peccatum mortale exercere illud in mortali. Similiter inquiunt, non esse peccatū mortale, sed veniale tantùm exercere officium subdiaconatus in mortali, quia tale officiū est remotum & distans à sacramento, & sacrificio, & ideò res leuis, & non grauis, & ex consequenti ex paruitate materiæ erit peccatum veniale. Sic docent Petrus Ledesma in summa cap. 6. de sacram. in communi dubio 6. & Nuño Cabeçudo in presenti articulo difficultate prima. Et est sententia probabilis. Veruntamen secunda sententia probabilior mihi videtur propter rationes illius. Nec officium subdiaconatus censendum est remotum à sacramento & sacrificio, imoverò est valde coniunctum cū sacrificio Missę, & veluti pars Missę. Et ideò est opus sacrum, quod in ministro, illud cū solennitate exercēte, sanctitatem requirit, atque adeò sine ea illud exercere erit peccatum mortale. Quæ omnia ex solutionibus argumentorum primę sententię magis explicabuntur.

49 Ad primum argumentum respondetur, quòd licēt tale ministerium non sit sacramē tum, est tamen actio sacramentalis, id est, procedens à sacramento ordinis, in quo datur gratia ad illam dignè exercendam, & terminatur ad sacramentum Eucharistiæ, & ideò est grauis irreuerentia, ac subinde peccatum mortale illam in mortali exercere. Etenim illud sactum ministerium, quod in ministro ex officio exigit specialem consecrationem per gratiam & characterem sacramentalem, expostulat etiam sanctitatē & gratiam in ministro, ita vt sit peccatum mortale sine gratia tale ministerium exercere. Et supra ostensum est, peccatum mortale esse, sacramenta in mortali ministrare propter requisitam huius ministerii sanctitatem: ordines autem subdiaconatus & Diaconatus sunt verè & propriè sacramenta nouę legis, cùm sint signa rei sacrę sanctificantis, & conferunt gratiam, ergo ministerium illorum in peccato erit peccatū mortale.

Ad secundum respondetur, illam consecrationem, quę fit per sacramentum confirmationis, non pertinere ad sanctitatem alicuius ministerij, sed ad roborādam animam militis Christi, atque adeò ex huiusmodi consecratione nullum argumentum desumi ad probandum, confessionem fidei factam à fideli confirmato exigere sanctitatē in ipso confitente fidem, ita vt si desit, committatur aliquod peccatum. In prę senti verò est sermo de illa ministri consecratione, quę ex sanctitate ministerij desumitur, & ob id est necessaria, vt minister per se deputatus ad tale ministerium, habeat congruitatem cum sanctitate ipsius ministerij. 50

Ad confirmationem respondetur, ministerium Diaconi non esse imperfectum in suo genere, licèt sit imperfectum respectu sacerdotij. Et ideò grauius peccatum erit Diaconi, quàm Subdiaconi, & maius peccatum sacerdotis, quàm Diaconi actus sacros in mortali exercere, quia status vnius & gradus est excellentior gradu & statu alterius. Similiter grauiùs peccabit sacerdos celebrando Missam, & conficiendo Eucharistiam in mortali, quàm alia sacramēta administrando, propter huius sacramenti præ reliquis dignitatem, & reuerentiam. Item grauiùs peccat sacerdos prę cisus administrans sacramentum in mortali, quàm non prę cisus, & qui est magis præcisus, quàm minùs præcisus, V.g. apostata, quàm hęreticus, & hęreticus quàm suspensus tantùm, aut excommunicatus, & degradatus, quàm simpliciter excommunicatus: & peccator publicus, quàm occultus. Et sic de alijs. Legendus est Soto in 4. distinctio. 1. quęstio. 5. articul. 6. 51

Ad tertium respondet D. Thomas in 4. distin. 24. q. 1. art. 3. quęstiunc. 5. ad 4. quòd qui se exhibet in aliquo actu vt ministrum Ecclesię, peccat mortaliter, & ideò si in vna executione ordinis multi actus concurrāt, multa peccata committit. Id est, totiès mortaliter peccat, quoties huiusmodi actum facit. Videtur ergo cōcedere, quòd sacerdos quatuor peccata cōmitteret cantando epistolam, 52

stolàm,& Euangelium solenniter, & celebrando,& communicando in mortali. Sed quia hęc solutio videtur dura, secundò respondetur, sacerdotem in eo casu duo tantũ committere peccata, vnum, quia celebrat in mortali,& alterum, quia communicat in mortali: nam omnes alij actus, quos, cũ celebrat, exercet, ad vnum tantum reducuntur, nempe ad celebrationem Missæ, seu cõsecrationem, nam hic actus est principalis actus sacerdotis celebrantis, & ad istum actum dignè exercendum ordinatur & consecratur sacerdos, & ideo peccat mortaliter exercens hunc actum in mortali. Etenim cantare epistolam, vel Euangelium, non est propriè actus sacerdotis, sed per accidens contingit, quòd sacerdos epistolam, vel Euangelium canat, nempe ob defectum ministrorum, sicut in primitiua ecclesia, cũ non erat tanta copia ministrorum, Diaconi epistolam & Euangelium frequenter legebãt. Et ideò D. Thomas in. 4.d.24.q.2. artic.2. quæst.1.ad.3.ait, quòd legere epistolã non est actus Diaconi, nisi prout actus inferiorũ ordinum attribuuntur superioribus. Vnde peccat sacerdos indignè exercens suũ principalem actum ordinis, celebrando vtique in mortali,& insuper, quia in mortali suscipit sacramentum: hoc enim distinctum & diuersum peccatum est ab altero:

33 Ad quartum negatur antecedens, iam enim ostensum est conferri eis gratiam, dum ordinantur, vt illos actus dignè exercere queant. Et ideò eos indignè exercendo, peccant mortaliter. Est autem diuersa ratio dicendi horas in choro, cùm iste non sit actus ius ordinis actus, vt de se patet. Etenim licet Subdiaconus, & Diaconus obligentur ad recitandum diuinum officium, tamẽ hoc onus est illis ab ecclesia impositum, sed non est actus ordinis. Vnde etiam multi alij nódum sacris ordinibus initiati, ad easdẽ horas persoluendas tenentur, vt beneficiati, & religiosi professi. Nauarro in Manuali cap.27.num.163.& de horis canonicis, c.6. num.41.asserit, sacerdotes, qui capitulum, & colle tas in choro solenniter pronuntiãt, peccare mortaliter, quia id faciunt tanquã presbyteri.

34 Ad quintum respõderur, quicquid sit de tempore ecclesiæ primitiuæ, quando populus sub vtraque specie communicabat, núc certum esse, potissimum Diaconi munus esse, Euangelium solennitercantare: & ideò per dationem libri Euangeliorum conferrur Diaconatus, vt docet D. Thom. in.4.d. 24.q.2.art.3.ad.5.& Soto eadem d.q.1.art. 3. ex Concilio Florentino in instructione Armenorum, in sacramento ordinis: vnde in ipsa datione libri imprimitur character ex eodem Concilio, & ijsdem authoribus: & confertur gratia bene disposito. Et ideò histéporibus iste est principalis actus Diaconi, quicquid olim fuerit, quando sanguis Christi ministrari solebat. Et licet in principio nascentis ecclesiæ non essent libri epistolarum & Euangeliorum, sicut nunc extant, tradebatur tamen eis potestas ad legẽdum, & vt inquit Soto in.4.d.24.q.1.art.4. forsitam tradebatur eis charta scripta, & ita Apostoli ecclesiam docuerunt vt sub vtraque forma & materia illam traderet.

Prætereà quoad ordines minores dubitari solet, an sit peccatum mortale eos in peccato mortali exercere. Et quanuis Nauarro in Manuali, cap.27.num.163.& de horis canonicis cap.6.num.41.affirmet Acolythũ solenniter cereos ferentem in peccato mortali, peccare mortaliter, longè probabilius est, non esse culpam mortalẽ exercere functiones minorum ordinum in peccato mortali: tum primo, quia non est certũ, imò oppositum est valde probabile, minores ordines non esse vera sacramenta, atque adeò illorum ministros non esse ad huiusmodi functiones consecratos, vel saltem est valde probabile, eos non esse cõsecratos per gratiam & characterem sacramentalem, ac proinde ex sanctitatis defectu in ministro colligi non potest mortale peccatum. Tum secũdò, quia licet ordines minores sint sacramẽta, eorum tamen officia non sunt perfecta in genere sacri ministerij, & ex consequenti propter leuitatem materię non erit culpa mortalis, cùm paruitas materiæ excuset à mortali. Tum tertiò, quia eorum actiones exerceri possunt à laicis saltem in casu necessitatis, eodem modo, quo illi, qui hos ordines susceperunt. Et quanuis in Concilio Tridentino sess.23.cap.17.statuatur, vt horũ ordinum ministeria non nisi per cõstitutos in ordinibus illis exerceantur, non tamen prohibetur, quominus eodem modo illi ordines âlaicis in necessitate exerceri possint. Imò verò illis verbis aperte significat, hos ordines à laicis exerceri solitos esse.

Secundum dubium.§.7.

55 SEcunda difficultas, quæ in secundo árgumento tangitur, est de illis actionibus sacris, quæ sunt annexæ, & quasi consequenter se habentes ad sacros ordines. Istæ autẽ sunt in duplici differentia. Quædam pertinent

nent ad poteſtatem iuriſdictionis ſpiritualis, vt proferre ſententiam excomunicationis. Et de his nō eſt huius loci diſſerere, ſed de illis tractatur.2.2.q.33.art.5.&.q.60.artic.2. Vnde breuiter dicendum eſt cum Caietano opuſculo citato, ſi abſit ſcandalum, nunquam eſſe peccatum mortale, huiuſmodi actiones in peccato mortali exercere. Ratio eſt, quia huiuſmodi actus, licet ex obiecto ſint ſancti, non tamen exigunt miniſtrum conſecratum, neque ſunt actus ſanctificantes, cùm à laico in epiſcopum electo exerceri ex officio queant, imò etiā à quocunque laico ex epiſcopi commiſſione. Vnde epiſcopus in mortali excommunicans, vel ſuſpendens, vel huiuſmodi actus exercens, non peccat mortaliter, quia talis actus iuriſdictionis non eſt conſecratus, cùm non ſit addictus vlli ordini ſacro, neque labefactatur vis eius & efficacia, ex eo quòd illū in peccato mortali exercet, cū tale peccatū non contrarietur rectitudini ad iudicium requiſitæ, nempe rectę rationis lumini, & authoritati iuriſdictionis. Aſſerunt tamen Caietanus vbi ſupra, & Soto lib.3.de iuſtitia & iure.q.4.art.2. quod talis peccat venialiter, quia cùm quis alium iudicat, excōmunicat, vel ſuſpendit, profiteri videtur immunem ſe eſſe à crimine, & ideò ſi non eſt talis, eſt quodammodo hypocrita, & viri boni perſonam præfefert, cùm tamen verè bonus non ſit, & in actum moralem procedit, non qualis debet, quia cùm ſit iudex, & ex cōſequēti debeat eſſe cuſtos iuſtitiæ, oportet, vt ex eius affectu & amore ſæpe iudicet. Hoc autē intelligēdū eſt in eo, qui cū fert ſententiam, non eſt excommunicatus, vel ſuſpenſus, vel non ſit hereticus, nā talis ratione excommunicationis iuxta limitationem Concilij Conſtantienſis, ſedere non poteſt vt iudex, cùm careat poteſtate. Dixi, ſi abſit ſcandalum, quoniam ſi ſcandalum oriatur, ex eo quod iudex eſt publicus peccator, peccat mortaliter, ſi ſententiam excommunicationis, vel ſuſpenſionis proferat, quia eſt in cauſa, vt iuſtitia à populo vilipendatur, qui videt, eandem vim in iudice non habere, quam ipſe in alios exercet.

57

58 Sed dices, iudicem in mortali proferentem ſententiam peccare mortaliter, non ſolum quando peccatum eſt publicum propter ſcandalum, ſed etiam quando eſt occultū, quia indignē exercet officium prælati, vel iudicis, cùm officium iuſtitiæ ex affectu iuſtitiæ, & eius amore exercere teneatur. Reſpondetur cum Caietano loco citato, q licet talis iudex indignè vtatur ſuo officio, priuatiuè, id eſt, non habet illam conditionem & perfectionem, quam natus eſt habere, vt condigne officium iudicis exerceat: non tamen vtitur officio ſuo indignè, contrarie, quia non habet aliquid contrarium iuſto iudicio vt ſic, aut vitians actum illum excommunicationis, ac proinde nō peccat mortaliter per ſe loquendo: nam peraccidens poteſt eſſe peccatum mortale propter ſcandalum, ſi peccatum iudicis excōmunicantis ſit manifeſtum & notorium.

A

Prætereà aliæ actiones pertinent ad poteſtatem characteris, vt benedicere tēpla, veſtes ſacras, vaſa ſacra, virgines Deo dicādas, Abbates, & Abbatiſſas, & ſponſos, ac deniquè benedicere chriſma, & oleum infirmorum. De quibus actionibus non eodem modo ſentiunt Theologi. Sed pro reſolutione dicendum eſt primo, non eſſe peccatum mortale in indiuiduo benedicere in mortali omnia prædicta, exceptis chriſmate, & oleo. Patet ex dictis, quia ad inducendam culpam mortalem non ſufficit, quòd requiratur ſpecialis conſecratio in miniſtro ad talē actionem, ſed prætereà requiritur, vt ſit actio ſacramentalis. Item, quia huiuſmodi actiones non pertinent per ſe primo, ſed ſecundario, imò & conſequenter ſecundum quandam connexionem ad ordines ſacros: atque adeo non exigunt ſanctitatem & gratiam in miniſtris. Rurſus ex iure diuino ad ordines ſacros non ſpectant, ſed ex ſola eccleſiæ diſpoſitione, ac proinde ex nullo titulo culpam mortalem inducere ſufficiunt.

B

59

C

Secundo dicendum eſt, peccatum mortale eſſe, benedicere in culpa mortali chriſma, & oleum infirmorum. Primò, quia horum benedictio, & ſacratio per ſe pertinēt ad poteſtatem ordinis in ſummo gradu, nēpe epiſcopali, celebranturque in eccleſia cum magna ſolennitate, & reuerētia ſacerdotum, atque adeo tale miniſterium neceſſariò exigit in miniſtro ſanctitatem. Secundò, quia talis conſecratio conſtituit materiā ſuorum ſacramentorum, ita vt ſit neceſſaria ſimpliciter ad eſſentiam materiæ confirmationis, & extremæ vnctionis, & ex conſequenti magnam continet ſanctitatem, & illā poſtulat in miniſtro.

60

D

E

Tertia difficultas tangit in eodem argumento eſt, an ſit peccatum mortale exercere officium prædicationis in peccato mortali. Affirmatio autem probatur primo ex illo Pſal.49. *Peccatori autem dixit Deus, quare tu enarras iuſtitias meas, & aſſumis teſtamentum meum per os tuum.* Et poſtquam Deus iniquitates illius numerauit, adiecit: *Exiſtimaſti*

61

Digitized by Google

maſti inique, quod ero tui ſimilis: arguam te, & ſtatuam contra faciem tuam. Quæ quidē reprehenſio tam grauis & dura, argumentū manifeſtum eſt peccati mortalis eius, qui in mortali iuſtitias Dei enarrat. 62

Secundò probatur ex cap. multi. d. 40. vbi Chryſoſtomus ait, quod bene docens, & male viuens, Deum inſtituit, quomodò eum debeat cōdemnare. Et cap. Sexto die, d. 35. vbi inquit Ambroſius, quòd Chriſtū annuncians, ab omni vitiorum incentiuo B præſtare ſe debet alienum. Et cap. quid eſt hoc. d. 50. vbi Gregorius dicit: quod iacentibus in infirmitatis confuſione præberi nō debet authoritas prædicationis, ſed tūc demum ad alios lucrandos mitti debet, cū in bono opere ſtat. Et cap. cum exaudiero, eadem diſtinctione refertur ex D. Auguſtino, quod Propheta Dauid poſt adulteriū, & homicidia prædicare noluit, niſi prius dixiſſet Pſal. 50. *Aſperges me Domine hyſopo & mundabor.* Et non contentus vlterius adiecit: *Redde mihi lætitiam ſalutaris tui*: cumq; hoc feceris, inquit Dauid: *Docebo iniquos vias tuas.*

63 Tertio. Prædicatio eſt peculiaris actus ordinis ſacri, & de numero actuum conſecratorum, exigens miniſtrum conſecratum: ergo ſicut eſt peccatum mortale exercere actum ordinis ſacri in peccato mortali, ſic etiam & actum prædicationis. Antecedens probatur, quia miniſter prædicationis ex officio, & primariò eſt Epiſcopus, ſecundario verò & ex commiſsione ſacerdos: ergo exigit miniſtrum conſecratum. Dices, ex inſtitutione tantum eccleſiæ, & non iure diuino appropriatum eſſe prædicationis munus ordini ſacro. Sed contra eſt, nā quod aliquid ſit ſacrum iure diuino, aut poſitiuo, & ordini ſacro appropriatum, quanuis variet principium ſanctitatis, non tamen variat differē E tiam, & rationem formalem, neque tollit, quin actus oppoſitus ſit formaliter ſacrilegium: ergo licet ex iure poſitiuo prædicationis officium ſit annexum ordini ſacro, erit formaliter ſanctum. Antecedens probatur. Extrahere hominem ab eccleſia formaliter eſt ſacrilegium, etiam ſi ex inſtitutione eccleſię, & ex lege poſitiua ſit ſacrilegium. Ergo ſimiliter etiam ſi actus prædicationis iure poſitiuo ſit ordini ſacro annexus, erit peccatum mortale, illum in mortali exercere. Confirmatur. Baptizare ex officio in peccato mortali, eſt peccatum mortale, tametſi baptizare non pertineat ad ſacerdotem tantùm ex iure diuino: ergo ſimiliter prædicare in mortali ex officio, erit A mortale, licet non pertinet ad ſacerdotem tantum.

Secundò obijcitur contra eandem ſolutionem. Iure diuino & naturali actus prædicationis eſt ſacer, & ſpiritualis, ergo non tūtum ex iure poſitiuo, ſed ex iure diuino eſt annexus ordini ſacro. Antecedēs probatur. Vendere actum prædicationis eſt peccatū Simonię: ergo actus prædicationis eſt actus conſecratus, & ſpiritualis. Peccatum enim ſimoniæ non committitur niſi contra res ſacras, & ſpirituales. Confirmatur. Profanare actum prædicationis eſt formaliter peccatum irreligionis: ergo illum licitè exercere erit actus religionis, nam irreligio non opponitur formaliter niſi religioni, ſicut albedo non opponitur formaliter niſi nigredini. 64

In hac difficultate D. Thomas in. 4. diſt. 19. q. 2. art. 2. quæſti. c. 2. ad. 4. docet eſſe peccatum mortale prædicare in mortali, ſiue peccatum ſit publicum, ſiue occultum. Eandem ſententiam amplectitur Paludanus in. 4. d. 19. q. 3. art. 3. Caietanus autem varius eſt in hac re: nam in opuſculo de vſu ſpiritualium. q. vnica, in 3. tom. dubius manet. Sed in. 2. 2. q. 187. art. 1. inquit, eſſe ſacrilegium prædicare in mortali, ſicut exercere actum ordinis ſacri in peccato mortali. Idē docet in commentario huius articuli: & in ſumma, verbo, Prædicatorum peccata aſſerit, quod qui indignē prædicat, vt prædicatione tanquam declamatione abutatur, peccat mortaliter: & idem eſt, ſi contemnat prædicationis officiū. Qui verò in mortali prædicat ex humana aliqua paſsione, vellet autem ipſe prædicare mundus, aut iuſtus, non peccat mortaliter, quia prædicatio non eſt ſecundum ſe coniuncta alicui ſacramento, aut actus eius. Similiter Nauarro in ſumma cap. 25. num. 141. cenſet eſſe peccatum mortale concionari cū conſcientia peccati mortalis, non habita prius contritione. Idē ſentit Angelus, verbo, Prædicare, nu. 7. 65

Ad explicationem huius rei eſt primò aduertendum, prædicationis officium non eſſe iure diuino annexum ordini ſacro, ſed ſolo iure poſitiuo cautum eſſe, vt tantum prædicent, qui ſacris ſunt initiati. Sic eſt definitum in Concilio Conſtātienſi, ſeſ. 8. & 15. vbi damnantur Vvitcleph, & Ioannes Hus, qui aſſerebant, ſacerdotibus licere prædicare ratione ordinis etiam ſine licentia Epiſcoporum. Et conſtat ex cap. ſicut in vno corpore, de hereticis, & ex cap. Adijcimus 16. q. 1. vbi expreſsè habetur, vt ſoli ſacerdotes prædicent, tametſi Epiſcopi munus prædicationis 66

dicationis Diaconibus interdum committere conſueuerint. Secundo obſeruandũ eſt, prædicationis officium eſſe actum iuriſdictionis iure diuino annexum habenti curã animarum vt conſtat ex Concilio Tridentino ſeſſio.5.decreto de reformatione, cap. 2.& ſeſſ.21.cap. 4. in quibus locis Concilium declarauit hoc diuinũ ius. Et ratio ſuffragatur, quia prædicatio Euangelij eſt animarum paſtus, hic autem eſt actus iuriſdictionis iure diuino, ad curam animarum pertinens, vt ex multis ſacrarum literarum locis conſtat.

67 His præmiſſis ſententia tenẽda eſt, nõ eſſe peccatũ mortale prædicare in peccato mortali occulto, ſed tantum in peccato mortali publico. Sic communiter Theologi, Soto in.4.d.1.q.5.art.6. Ledeſm.in 4.1.p.q.5. art.6. Palacio d.5.& 6. diſpu.2. Suarez diſp. 6.ſectio.3. Valentia tomo.4 diſput.3.q.5. punct.3. Nuño Cabeçudo hic difficultate quarta. Et Petrus Ledeſma in ſumma cap.6. de ſacramẽtis in communi. Ratio primi eſt, quia actus prædicandi ex ſua natura neque eſt conſecratus, vt actus ſacramentorum, cũ gratiam ex opere operato non conferat, vt conferunt ſacramenta: neque eſt conſecratus ex alia inſtitutione eccleſiæ, neque certo ordini deputatus iure diuino vel poſitiuo humano, cùm & Prophetæ in lege veteri prædicauerint, & in nouo teſtamẽto multi nondum ſacris ordinibus initiati prædicare ſoleant. Et D.Gregor.lib.1. dialog. cap. 4. laudat Equilium laicum, eo quod populo prædicaret. Neque in ordinatione ſacerdotis vlla fit mentio prædicationis Diaconiverò licet ex licẽtia epiſcopi prædicare queãt, hoc tamen non eſt proprium munus eorũ. Etenim etiã Diaconus abſente Epiſcopo, & ſacerdote, Euangeliũ legere & explicare poſſit, hoc tamen facere non poteſt ex loco ſuperioris, tanquam ex officio cùm ſine licentia Epiſcopi prædicare non poſſint. Sic docet Cardinalis Romanus in materia de ordine. Cùm igitur actus prædicandi in peccato occulto non ſit ordini ſacro annexus, aut conſecratus, & ex conſequenti non ſit ſacrilegium, neque fiat ex contẽptu (vt ſuponimus) nec prædicationis fructus in alijs impediatur per occultum cõcionatoris peccatum, neceſſariò fatendum eſt, non peccare mortaliter, qui in mortali occulto prædicat.

68 Secunda pars eſt ſimiliter recepta Theologis. Legatur D.Thomas in.1. ad Corinth. 6 lectio.1. ad illa verba: *Nemini dantes vllã offenſionem, &c.* vbi refert celebertimum illud Gregorij teſtimonium: *Cuius vita deſpicitur, nihil aliud ſupereſt, niſi vt eius doctrina & prædicatio contemnatur, & vilipendatur.* Legendus eſt etiam Chryſoſtomus homilia.43. in caput.23. Matth. & refertur. c. multi.d.40. & cap. Infames, circa finem.3. q.7. & hoc probat argumenta in contrariũ, præſertim primum & ſecundum, probant enim, concionatorem exiſtentem in publico peccato non debere prædicare: quod ſi faciat, peccabit mortaliter non ſolum ratione ſcandali, ſiquidem directe obſtat fructui & fini prædicationis, ſed etiam quia maximam irreuerentiam irrogat verbo Dei, cũ verbum Dei ex ſua natura ſit efficax, & penetrabilius omni gladio ancipiti, ad Hebr. 4. Et qui in peccato publico concionatur, ſua natura labefactare videtur vim hanc, & efficaciam verbi Dei.

69 Eſt tamen aduertendum, illud peccatum mortale prædicandi in mortali, reduci ad peccatum ſacrilegij, non quia actus prædicationis ſua natura ſit ſpecialiter conſecratus, ſicut eccleſia dicitur conſecrata, vel ſicut omnes actus addicti ordinibus ſacris dicuntur conſecrati, ſed quia iſte actus ſpectat ad virtutem religionis, ſicut & actus orationis. Vnde ſicut irreuerentia facta orationi eſt ſacrilegium: ſic etiam irreuerẽtia facta prædicationi. Sed quia iſte actus non eſt ſpecialiter conſecratus, non irrogatur ipſi irreuerentia, niſi quando in peccato publico exercetur. Et ſic intelligitur illud Pauli ad Rom.2. *Propter vos blaſphematur nomen Dei inter gentes.* Tunc enim impeditur fructus prædicationis, & fit iniuria prædicationi à Chriſto inſtitutæ, euacuando quantum eſt in ſe authoritatem verbi Dei, & cõcionatorum eius, quaſi verbo & non facto prædicatores inſtituti fuerint, veluti quidã declamatores.

70 Ex his patet reſponſio ad primum & ſecundum argumentum. Etenim de peccato publico intelliguntur Scriptura & Patres, cùm dicunt, vel inſinuant, eſſe peccatũ mortale prædicare in mortali. Ad tertium reſpondetur, quòd licẽt actus prædicationis ſit annexus ordini ſacro, iure eccleſiaſtico, per huiuſmodi tamen legem eccleſiaſticam, nullam acquiſiuit ſanctitatem, quam antea non haberet: ſicut cura pauperum, quæ ipſo iure commendata eſt Epiſcopis, poſt talem commendationem, nullam habet ſanctitatem, quam antea non habebat, ſed permanet actus ſolus miſericordiæ. Item eccleſiaſtica lege præceptum eſt, ne quis fiat Magiſter in Theologia, niſi ſacris ordinibus

ſit

fit initiatus,& tamen per talem constitutio nem, qua Theologiæ magisterium ordini sacro annectitur,non remanet actus docendi consecratus. Similiter extrahere hominem ab Ecclesia,est formaliter sacrilegiũ, quia loco sacro irrogatur iniuria, tametsi illius loci sanctitas sit ex ecclesiæ constitutione.Sed in actu prædicandi nulla est sanctitas,neque consecratio per ecclesiæ constitutionem: imò verò etiam si aliqua esset consecratio, aut sanctitas in huiusmodi actu,ita vt per legem ecclesiasticam constitueretur in specie religionis, adhuc non esset peccatum mortale exercere prædicationis officium inpeccato mortali occulto.sed tantùm veniale, quia sanctitati huius actus iniuria grauis non fieret,ex eoquòd in mortali occulto exerceretur,sed leuis tantùm, cùm finis & fructus prædicationis minimè impediatur.

71 Ad Cõfirmationem respondetur, sacerdotem non tantùm iure positiuo, sed iure etiam diuino esse ministrum baptismi ex officio: item, actionem baptizandi esse sacramentalem, & confectiuam sacramenti, seu ipsam confectionem sacramenti, actionem verò prædicandi non esse sacramentalem.

72 Ad secundam obiectionem respondetur,peccatum simonia non committi circa omnes res spirituales, nam scientia est res spiritualis, & tamen si vendatur,non committitur simonia, sed illæ res spirituales ordinari debent ad finem supernaturalem. Quare cùm Euangelij prædicatio directè & per se ad spiritualem, & supernaturalem animarum salutem ordinetur, ideò vendere huiusmodi prædicationem,esset simonia.De quo disseritur.2.2.q. 100.articulo.1.Ex hoc autem non sequitur esse peccatum mortale, illum in mortali exercere.

73 Ad confirmationem dicitur, ad hoc vt aliquis actus sit religionis, non sufficere, vt versetur circa res spirituales quomodocunque, sed quòd sit actus in obsequium Dei exhibitus,quia istud est obiectum religionis,& ille actus prædicationis primò,& per se respicit res spirituales in ordine ad finem supernaturalem, tametsi pro fine vltimo obsequium Dei respiciat. Ad vim igitur argumenti conceditur, quòd prophana re actum prædicationis, id est, irreuereri prædicationem, sit actus irreligionis. At vero iste actus non opponitur huic actui, qui est licitè exercere actum prædicationis, sed huic, qui est reuereri prædicationem. Hic autem actus est actus religionis. Exercere verò actum prædicationis licitè, est actus ad solam iustitiam pertinens,& ad iurisdictionem illius, cui animarum cura data est. Vnde illa consequentia nihil valet. Ex dictis patet responsio ad illud quintum argumentum propositum initio disputationis.

Ex dictis colligitur resolutio alterius du 74
bitationis de actu docendi,seu legendi, in qua Diuus Thomas in.4.distinctione.19.q. 2.articulo.2 quæstiunc.2.Paludanus loco citato Syluester verbo,Correctio,quæstione 16.& Angelus verbo,Correctio,num.4. & verbo,prædicare.7.asserunt, eum, qui docet sacram Scripturam, seu Theologiam existens in peccato mortali notorio, peccare mortaliter, quia idem debet esse finis docentis sacram scripturam, & eorum qui Scripturam sediderunt. Et ideò cùm editio sacræ Scripturæ sit ad hoc ordinata, vt homines inde ad vitam æternam perueniant, iuxta illud Ioannis.10. *Ego veni vt vitam habeant, & abundantius habeant.* Et rursus: *Oues meæ vocem meam audiunt, & ego cognosco eas, & sequuntur me, & ego vitam æternam do eis.* Hunc autem finem impedit, quicunque sacram Scripturam in peccato mortali notorio docet,siquidem ore profitetur se nosse Deum, factis autem negat: & ex consequenti peccat mortaliter. Affirmant insuper non peccare mortaliter, qui eandem Scripturam sacram in peccato mortali occulto docet, eo quòd non impedit finem scientiæ, qui est peruentio ad vitam æternam.

Alij verò Theologi, vt Suarez disputa 75
tione.16.sectio.3.Palatio in.4.distinctione 5.&.6. disputatione.2.secuti Ioannem de Medina Codice de pœnitentia, tractatu, 1.quæstione.6. asserunt, in nullo casu esse peccatum mortale docere Scripturam seu Theologiam in peccato mortali,dummodo abit scandalum, nam ratione scandali fieri potest, vt existens in mortali notorio, peccet mortaliter, quod quidem scandalum nunquam contingere potest in eo, qui est in peccato mortali occulto. Neque propter peccatum eius impeditur effectus, & finis Scripturæ, qui est consecratio vitæ æternæ. Et ex altera parte, qui sacras literas docet, non tenetur ratione alicuius actus, aut consecrationis illud facere in gratia Dei. Vnde, cessante scandalo, non erit peccatum mortale.Et ita in præsenti tenendum est

76 Ex dictis etiam sequitur, non peccare mortaliter, qui fraternè corrigit in mortali. Ratio est, quia peccatum mortale non tollit id, vnde homini, seu prælato conuenit corrigere delinquentem, nempe quia non tollit rectum iudicium rationis. Quare peccatum mortale per se non contrariatur officio correctionis fraternæ: nam correctio delinquentis pertinet ad aliquem, in quantum viget in eo iudicium rationis, & ex consequenti cùm peccatum mortale non tollat bonum naturę, nec rectum rationis iudicium, remanet in eo fundamentum correctionis fraternę. Et vt rectè obseruat Caietanus. 2.2.quæstione.33.articulo.5. Prælatus corrigens sine superbia, & scandalo, fortè non peccat venialiter, ex hoc solo quod sit in peccato mortali. Ad hoc enim vt quis peccet exercendo actum bonum, requiritur, vt habeat specialem aliquam sanctificationem, tum ratione officij, tum etiam ratione ipsius actus: aliàs existens in peccato mortali peccaret exercendo quemcunque actum bonum. Peccaret etiam sacerdos in mortali exigens decimas à subditis, vel recitando horas canonicas, & alia similia faciendo: quæ omnia sunt absurda.

A B

II. DISPVTATIO.

De peccato recipientis sacramentum à malo ministro. §.1.

C

1 DEinceps differendum est de peccato, quod incurrit, qui à malo ministro suscipit sacramentum. Quam difficultatem absoluit Diuus Thomas in responsione ad secundũ præmissa distinctione inter malum ministrum toleratum ab Ecclesia, & malum non toleratum. Ex cuius distinctionis intelligentia pendet tota huius difficultatis resolutio. Quare primum omnium examinare oportet, qui sunt mali ministri ab ecclesia tolerati, qui vero non tolerati. In qua re est primò aduertendum, quòd licèt temporibus Diuæ Thomæ omnes prorsus ministri degradati, suspensi, & excommunicati essent non tolerati ab ecclesia, vt ipse ait ad secundum: à temporibus tamen Concilij Cõstantiensis tantùm sunt non tolerati, qui nominatim sunt excommunicati, aut manifesti clericorum percussores, ita vt eorum facti nulla tergiuersatione celari queat. Hæc verò constitutio edita est à Martino Quinto in gratiam & fauorem fidelium, nõ tamẽ habetur in Concilio Constantiensi, quia fortasis iam erat Synodus dissoluta, quando illam edidit. Refertur autem illa constitutio à viris grauissimis. D. Antonino. 3. part. titu. 25. cap. 2. vbi ait, Martinum. V. declarasse, hanc constitutionẽ esse perpetuo duraturam propter quosdam, qui censuerunt tantùm esse datam ad quinquẽnium. Rursus declarauit in omni natione valituram, propter alios qui affirmabant datam esse propter Germanos, & non valere in Italia. Refertur etiã à Caietano hic, & in summa, verbo, Excommunicatio, & ab Adriano in materia de baptismo. q. 3. & in materia de confessione in dubijs, quæ mouet post quintã quęstionem, dubio. 9. & in materia de clauibus. q. 3.

D

2 Verũtamen circa istam constitutionẽ est primò aduertendum, eos tantũ esse censendos non toleratos ab ecclesia, qui vel sunt nominatim excõmunicati, vel manifesti clericorum percussores: cęteros verò, quantũuis sint publicè & notoriè excommunicati, non esse nõ toleratos, vt perperã existimauerunt Syluester verbo, Excõmunicatio. 5. notab. 4. vbi refert Panormitanũ, & Felinũ. Nauarro de pœni. d. 6. c. 1. §. laborem. & in Manuali. c. 27. num. 35. & Couarruuias in cap. Alma mater, de sent. excommun. Vnde illa constitutio vt iam declarata est, absq; vllo scrupulo obseruari potest. Sic docẽt Antoninus, Caietanus, Adrianus, locis citatis, Soto in. 4. d. 1. q. 5. art, 6. & Suarez disputa. 18. sectio. 1. Ratio autem est, quia Concilium Constantiense per illam constitutionem voluit timoratis fidelium conscientijs prouidere: sed non esset satis consultum ad paccandas conscientias, si omnes notoriè excommunicatos vitare tenerentur, cùm magnà perturbatio, & difficultas restaret, quisnam esset notoriè excommunicatus, quis verò non. Quare standum est prædictæ constitutioni.

E

3 Neque obstat, quôd in Concilio Basiliensi sessione. 20. hæc constitutio Martini Quinti, sic est declarata; vt comprehendat omnes excommunicatos publicè & notoriè, tanquam non toleratos ab Ecclesia: quam declarationem confirmauit Concilium Lateranense sessione. 12. sub Leone. 10. Hoc inquam, non obstat, quia synodus illa Basilienſis non fuit confirmata à Summo Pontifice, siue in his, quæ facta sunt, antequam ab Ecclesiæ obediẽtia deficeret, siue

in

In illis, quæ postea sancita fuerunt, nisi quantum ad distributiones beneficiorum, & dispensationes, & quantum ad absolutiones ibi factas à censuris, vt constat ex Bulla confirmationis Nicolai Quinti, quæ post illud Concilium habetur. Quare declaratio illius constitutionis Concilij Constantiensis, quæ in ipso Concilio fuit facta, non est confirmata à Romano Pontifice. Legendus est Turrecremata, qui huic Cõcilio Basiliensi interfuit, libro. 2. Summæ, capite. 100. Similiter Concilium Lateranense licet fuerit coactum sub obedientia Romani Pontifis Leonis Decimi, non tamen fuit receptum in Ecclesia quantum ad multa, quæ ibidem sunt statuta, & ordinata. Et in his, quæ ab ecclesia non sunt recepta, annumeranda est hæc declaratio, & extensio illius constitutionis: cuius rei est indicium manifestum, quòd Syluester Magister sacri Palatij tempore Leonis Decimi, & Caietanus, qui illi Concilio interfuit, huius declarationis nunquam meminerunt: sed Medina Complutensis, Codice de pœnitentia, tractat. 2. de confessione fuit primus, qui huius constitutionis mentionem fecit.

4 Secundò obseruandum est, nominatim excommunicatum ante denuntiationem ecclesiæ tolerari ab ecclesia, tam in diuinis officijs, quam in sacramentorum administratione. V. g. præcipit superior alicui confessori in particulari, ne hoc, vel illud faciat sub pœna excommunicationis latæ sententiæ, quam ipso facto incurrat, transgreditur autem confessor huiusmodi præcetum, & incurrit excommunicationem, non tamen est denuntiatus de tali excommunicatione, in eo casu censetur toleratus ab ecclesia. Sic docet Navarro de pœnitentia, capite. 1. §. laborem. distinctione. 6. & in Manuali capite. 27. numero 36. Couarruuias in capite, Alma mater, & alij plures Theologi, & iuris periti. Ratio autem est, quia illud decretum Concilij Constantiensis, est priuilegium fidelibus concessum: ergo amplianda & extendendum est, vt tantùm teneamur vitare nominatim excommunicatum post denuntiationem, nam priuilegia sunt amplianda, aliàs non esset satis consultum timoratis fidelium conscientijs, quibus per illam constitutionem Pontifex maximus consulere conatur. Oriretur etiam cõfusio & perturbatio non modica circa sacramentorum administrationem.

5 Tertiò animaduertendum est, prædictam constitutionem Martini Quinti, esse extendendam ad irregulares, ita vt ministri sacramentorum, si non sint nominatim excommunicati, aut manifesti percussores clericorum, quantumcunque sint irregulares tolerentur ab ecclesia in administratione sacramentorum. Primo, quia in illo decreto conceditur fidelibus priuilegium, vt non teneantur vitare eos, qui aliquam sententiam ecclesiasticam incurrunt, siue â iure, siue ab homine, nisi sint nominatim excommunicati, vt constat ex tenore illius decreti: sed irregularitas est sententia à iure lata: ergo illud decretum comprehendit etiam irregulares. Secundo, quia in eodem decreto conceditur facultas fidelibus, vt â suspenso sacramenta suscipere queant: ergo etiam ab irregulari suscipere possunt. Etenim suspensus & irregularis in hoc conueniunt, quòd neuter suum officium exercere potest, differentia verò, quæ est inter suspensum, & irregularem, nempe quòd irregularis ad ordines promoueri non potest, impertinens est omninò ad præsens institutum. Quare par iudicium est de irregulari, & suspenso. Tertiò, quia illud decretum fuit institutum in vtilitatem & fauorem fidelium, & si fideles ab irregularibus sacramenta suscipere non possent, parùm, aut nihil illis concessum fuisset: nam quicunque excommunicatus maiori excommunicatione, continuò efficitur irregularis, si ordinis actum exerceat, ac proinde semel tantùm possent fideles ab excommunicato sacramenta suscipere.

Sed obijcitur. In illo decreto tantum 6
conceditur fidelibus, vt eos vitare non teneantur, qui censuris Ecclesiasticis innodati sunt: sed irregulatitas non est censura, vt constat ex capite, Quærenti, de verborum significatione: ergo illud decretum non est extendendum ad irregulares. Respondetur, irregularitatem, quæ propter culpam contrahitur, propriè loquendo, esse censuram. Huiusmodi autem esse eam, quæ propter exercitium ordinis in maiori excommunicatione incurritur. Necdum, quòd irregularitas est sententia, vt dictum est, quo titulo comprehenditur in illo decreto. Et tandem in fauorem fidelium extenditur illud decretum ad irregularitatem.

Quartò aduertendum est, publicos con- 7
cubinarios ab Ecclesia tolerari, tam in diuinis officijs, quã in administratione sacramen-

mentorum, poſt illud decretum Conſtantienſe, quia tales concubinarij non ſunt nominatim excommunicati, nec manifeſti clericorum percuſſores. Et licet in iure ſint multi canones, in quibus interdicitur populo, ne interſit officijs clericorum, qui ſunt publici concubinarij, vt conſtat ex capite, Si qui ſunt. diſtinctione. 81. & cap. Præter, & capite, Nullus, diſtinctione. 32. & capite. Vltimo. 15. quæſtione. 8. & capit. Veſtra, & capite finali, de cohabitatione, clericorum, & mulierum. Et Diuus Thomas infra, queſtione. 82. articulo. 9. ad tertium, inquit, fideles non poſſe horum ſacrificijs, & officijs intereſſe. Et quodlibet. 11. articulo. 8. aſſerit, eſſe peccatum mortale audire Miſſam clerici concubinarij, & idem docet Nauarro in Manuali, capite 22. numero. 4. & capite. 25. numero. 80. Nihilominus illa iura iam ſunt abrogata per contrariam conſuetudinem, & per indultum Concilij Conſtantienſis. Sed Diuus Thomas antiqua iura ſequutus eſt, quia ſuo tempore abrogata non erant. Vnde obſeruandum eſt cum Soto in. 4. diſtinctione. 1. queſtione. 5. articulo. 6. & Nauarro in Manuali, capite. 25. numero. 76. & 77. quod etiam olim tales concubinarij ipſo iure erant ſuſpenſi ſolum, donec agerent pœnitentiam de illo peccato, vt etiam docet Gloſſa in capite. Nullus, & capit. Præter, diſtinctione. 32. & cap. Veſtra, de cohabitatione clericorum, & mulierum, ita vt poſt peractam pœnitentiam, etiam tunc licite ab eis ſacramenta recipere, & eorum miſſas audire homines poſſent. Et Nauarro locò citato, numero. 79. & 80. affirmat, probabilem ignorantiam etiam tunc excuſaſſe homines à peccato, ſi miſſas eorum audirent, iuxta capit. 2. de conſtitutionib. Nunc autem poſt Concilium Conſtantienſe nullum omninò erit peccatum ab eis ſacramenta recipere, vel eorum miſſas audire. Et ideò deceptus eſt Nauarro, cùm dixit in Manuali eſſe peccatum mortale, audire miſſam publici concubinarij, aut ſacramenta ab eo recipere, & hanc eſſe communem Theologorum ſententiam, & antiquos canones adhuc obligare omnes, cùm Concilium Tridentinum ſeſſione. 25. de reformatione, cap. 14. renouauerit omnes pœnas in ſacris canonibus latas contra clericos concubinarios. Cæterum Concilium Tridentinum non reuocauit, neque abrogauit illam moderationem ac decretum Concilij Conſtantienſis, vbi ſolùm excommunicatum nominatim, vel manifeſtum clerici percuſſorem, ita vt nullâ poſsit tergiuerſatione celari, vitare præcipimur. Et ideò nõ obſtante ſanctione Concilij Tridentini, poſſumus ſine peccato audire miſſam publici concubinarij. Item, falſum eſt, Theologos communiter contrarium aſſerere, cũ noſtram potius ſentẽtiam expreſſe doceãt. Inter alios legendi ſunt Soto loco citato, Caietanus hic, & infra quæſtione. 82. articulo. 9. Victoria de Euchariſtia, quæſtione 93. Adrianus in. 4. in tractatu de Euchariſtia, dubio penultimo. 6. oritur quæſtio. Palatio in. 4. diſtinctione. 5. & 6. diſputatio. 3. Suarez diſputatione. 18. ſectio. 1. Valentia 4. tom. diſputatio. 3. quæſtione. 5. punct. 3. Nuño Cabeçudo hic, Ledeſma capit. 6. citato, & omnes recentiores. Theologi vero, quos Nauarro in ſuæ ſententiæ confirmationem refert, vt Gabriel in. 4. diſtinction. 13. quæſtione. 1. articulo. 3. dubio. 4. & Maior diſtinctione. 9. non ſunt tanti nominis, vt fidem faciant, præſertim quòd præceſſerunt Concilium Conſtantienſe, & ita loquuti ſunt ſecundũ rigorem iuris antiqui, quòd iam aboleuit, & iuxta Concilij Conſtantiẽſis decretum, ac limitationem intelligi debet.

Quintò aduertendum eſt, miniſtros ab eccleſia toleratos eſſe in duplici differẽtia. Quidam enim ſunt parati ad miniſtranda ſacramenta, quidam autem non ſunt parati. Rurſus huiuſmodi mali miniſtri, ſiue parati, ſiue non parati, adhuc ſunt in duplici differentia, nam quidam tenentur ex officio ſacramenta miniſtrare, vt Prælati, & Parochi, quidam verò non habent ex officio huiuſmodi obligationem. Similes ferè diſtinctiones aſsignari poſſunt ex parte eorum, qui à malis miniſtris ſacramenta ſuſcipiunt. Etenim ille qui à malo miniſtro ſacramentum petit, vel illud petit à miniſtro parato, vel inducendo non paratum. Rurſus. Qui inducit non paratum miniſtrum, vel inducit illum vrgente neceſsitate, vel citra neceſsitatem. Et tandem ille qui ſacramentum petit, vel eſt ſubditus, qui habet ius ad petendum à ſuo ſuperiori, vel eſt extraneus, qui non habet ius petendi à tali miniſtro. His ergo premiſſis dubitatur primò in preſenti diſputatione.

Primum dubium. §. 2.

AN liceãt à malo miniſtro ab Eccleſiá tolerato ſuſcipere ſacramẽtũ, ſiue illud

petendo à ministro parato, siue inducendo non paratum, sine minister teneatur ex officio sacramenta ministrare, siue non. Et quòd non liceat inducere malum ministrum non paratum, probatur. Primò. Qui inducit malum ministrum ad sacramenta ministranda, illum scandalizat, & præbet occasionem ruinæ: ergo illicitũ est omninò, & intrinsecè malũ, inducere talem ministrũ. Antecedens patet, quia inducens malum ministrum, offert illi occasionem peccandi mortaliter administrando sacramenta in peccato mortali cũ excõmunicatione: ergo scandalizat proximum. Cõfirmatur primò, quia ex lege charitatis potius est inducendus sacerdos indignus, vt abstineat à celebratione sacri, & sacramentis ministrandis propter reuerentiam, quam vt indignè celebret, vt habetur cap. vltimo, de tempor. ordin. vbi dicitur: *Sacerdotes in crimine iacentes monendi sunt, & sub interminatione diuini iudicij obtestandi, vt in testimonium suæ damnationis in susceptis etiam ordinibus non ministrent* Ergo non licet scienter sacramenta ab indigno, & in mortali existente suscipere, sed potius talem à sacramenti administratione impedire. Confirmatur secũdo. Illicitum est omninò petere vsuras ab eo, qui non est paratus, atque illum inducere: ergo similiter erit illicitum inducere non paratum ad sacramenta ministranda, quia non minus peccatum est administrare sacramenta in mortali, quam ad vsuras inducere.

11 Secundò probatur, quòd neque liceat à malo ministro parato, quicunque ille sit, suscipere sacramenta. Qui à tali ministro petit, & suscipit sacramentũ, consentit, & cooperatur peccato illius, & præbet ei materiã & occasionem explendi suã malã voluntatem: ergo peccat petendo, &c. quia ex Paulo ad Romanos. 1. *Digni sunt morte non solum qui faciunt, sed etiam qui consentiunt facientibus.* Antecedens probatur. Quantunuis minister malus sit paratus, & decreuerit apud se sacramenta in peccato mortali ministrare, adhuc tamen ipsa ministratio sacramenti est peccatum, quod ipse de facto non committeret, si ab illo sacramentum non peteretur: ergo petens consentit, & cooperatur peccato illius: nemo enim petit ab altero aliquid fieri, nisi velit, & consentiat, vt alter id faciat.

Confirmatur primò. Illicitum est arm- 12
uendere militibus properantibus ad bellum iniustum, quanuis paratis ad illud malum perpetrandum. Similiter non licet locare domum vsurarijs, meretricibus publicis, Iudæis, & Idololatris, hac solùm ratione, quia est cooperari, & consentire saltem indirectè & virtualiter in peccata eorum: ergo neque licet petere, & suscipere sacramenta à ministris malis paratis, quia est præbere causam, & cooperari in peccatum illorum. De locante domum vsurarijs, habetur in capite primo de vsuris, in sexto, vbi Gregorius Decimus in Concilio generali Lugdunensi prohibet: *Nequis locet domos alienigenis, ad fœnus exercendum, vel sub alio titulo quocunque concedat, sub pœna suspensionis ipso facto, si locans fuerit Patriarcha, Archiepiscopus, aut Episcopus: sub pœna vero excommunicationis, si persona fuerit Ecclesiastica inferioris ordinis, sub pœna vero interdicti, si locans fuerit ciuitas, aut collegium.* Cùm ergo istæ pœnæ sint graues, quæ non nisi pro mortali inferuntur, peccat mortaliter, qui huiusmodi vsurarijs domum locat. Et quia est eadem ratio de locante domum vsurarijs, & de locante domum meretricibus, concubinarijs, aut Iudæis, vel Idololatris, hæc omnia æqualiter sunt illicita, propter cooperationem, & virtualem consensum in eorum peccata. Ergo similiter erit illicitum petere, vel suscipere à malo ministro etiam parato sacramentum, propter huiusmodi cooperationem in peccatum illius: sicut etiam qui locat, aut vendit scienter gladium, vel arma alteri, quem scit illis armis alium occisurum, peccat mortaliter contra ius naturale & diuinum, propter cooperationem in peccatum alterius. Sic etiam illicitum est vendere venenum in toxicum, aut taxillos, aut aleas, quibus omentes communiter abutuntur in suarum animarum damnationem. Et eadem ratione non licet reddere homini irato, & occidere parato gladium suum, imo auferendus est illi gladius, vt impediatur homicidium. Ergo à fortiori impediri debet malus minister, ne sacramenta indignè tractet, & ministret.

Confirmatur secundò. Petere mutuum 13
ab vsurario parato, est peccatum mortale, quando est alius, qui velit, & possit facile commodare absque vsuris: ergo similiter peccat mortaliter, qui petit sacramentum a malo ministro, quando ab alio facilè recipere possit. Confirmatur tertio. Dare sacramentum ei, qui

paratus est recipere in mortali, est peccatum mortale: ergo petere & recipere ab eo, qui est in mortali, etiam si paratus sit illud ministrare, erit mortale.

14 Tertio. Non licet suscipere sacramentum à ministro parato, quando suscipiens certò nouit ministrum esse scandalizandum in collatione sacramenti; ergo. Antecedens probatur, & explicatur. Si puella certò nouerit, si tali ministro parato confiteatur: se esse à tali ministro ad libidinẽ solicitandam, peccat quidem petendo ab eo sacramentum, cùm certò nouerit, illum fore scandalizandum: ergo, &c.

Confirmatur. Si puella sine causa offerat se oculis alicuius, quem probabiliter credit paratum concupiscere omnem mulierem visam illicitè, peccat mortaliter, quia præbet occasionem vnius peccati mortalis: ergo qui petit & suscipit sacramentum â ministro malo, quem scit in mortali illud ministraturũ, peccat mortaliter, quia præbet causam peccati, & proximo scandalum infert.

15 Quartò. Non licet exigere iuramentum ab eo, quem constat falsum iurarum, vt docet Diuus Augustinus sermo. 30 de verbis Apostoli, & habetur 22. quæstione. 5. capite. Qui exigit, & capite, Qui prouocat, quibus locis docet Diuus Augustinus, plus peccare eum, qui sic prouocat hominem ad iurandum, quem nouit iraturum esse falsum, quàm homicidam, eo quod homicida corpus tantùm occidit, iste verò animam, imò verò duas, inquit, animas occidit, nempe & animam eius, quem iurare prouocat, & propriam: ergo similiter non licet petere, aut suscipere sacramentum ab eo, quem constat illud in peccato mortali administraturum.

16 Quintò. Quicunque tenetur, quantum sibi possibile fuerit, impedire Dei iniuriam & offensam, ac proximi scandalum: sed administratio sacramenti facta à malo ministro, est Deo iniuriosa, vt patet, quia indignè sacramentum tractatur, & est etiam & proximis scandalosa, cùm omne peccatum publicum, præsertim sacerdotis, quantum in se est, proximum scandalizet: ergo tenetur cauere, ne â tali ministro sacramentum suscipiat, aut illum ad celebrandũ inducat.

17 Confirmatur. Ob nullum finem quantumuis bonum, licitum est consulere dæmones, vel consilium accipere à Magis, Arriolis, & Maleficis, etiam paratis vti suis maleficijs, neque vt maleficium repellatur, neque ob vllam aliam vtilitatem, siue necessitatem. Item non licet Sarracenum, aut blasphemum, aut hominem etiam paratum idolatrari, aut blasphemare nomen Christi, inducere, aut vocare ad opus externum, quo Christum blasphemet, aut ei iniuriam vel contumeliam irroget: ergo neque licebit ob vllam vtilitatem, aut necessitatem petere, aut suscipere sacramentum à ministro malo.

Sextò. Interdum contingit, ministrum 18
non posse licitè, & debitè administrare sacramentum, etiam si faciat totum, quod in se est: sed petere actum ab eo, qui licitè illum præstare non potest, est illicitũ: ergo saltem in hoc casu erit illitum petere sacramentum a malo ministro tolerato. Consequentia patet cum minori, quia est intrinsece malum petere actum intrinsecè malum. Sed maior probatur & explicatur. Contingit quandoque, ministrum excommunicatum esse suspensum, & ab excommunicatione absolui non posse, quia non adest superior, qui eum absoluit. In eo casu talis minister faciens totum, quod in se est, conuertendo se ad Deum per contritionem, sacramenta licitè ministrare non potest, cùm sit peccatum mortale ministrare sacramenta in maiori excõmunicatione. Decretum autem Martini Quinti, & Concilij Constantiensis nullatenus iubet, ipsos malos ministros ministrare sacramenta: ergo non erit licitum ab illis sacramenta petere. Pro explicatione huius difficultatis sit.

Prima conclusio. §. 3.

NON Licet extra casum necessitatis in 19
ducere malum ministrum non paratũ, ad conferendum sacramenta, si ipse minister non teneatur ex officio sacramenta ministrare. Sic docẽt cõmuniter Theologi. Caietanus, Soto, Nauarro, Suarez, Palatio, Valentia, Nuñocabeç. locis citatis, & Driedo libro. 3. de libertate Christiana, capite vltimo, & omnes recentiores. Et sufficienter probatur ex primo argumento, nam qui consulit, aut inducit aliquod malum, est causa moralis illius mali: sed in hoc casu qui petit sacramentum à non parato, consulit peccatum mortale, nempe vt minister conferat sacramentum existẽs in peccato mortali, vel cum aliquo alio impedimento: ergo est causa moralis illius peccati: & ex consequenti peccat mortaliter,

taliter ; quia inducere ad peccandum non paratum, est peccatum mortale, sed petens à ministro malo, seu inducens eum ad ministrandum sacramentum, cùm non sit paratus, nec teneatur ex officio illud ministrare, illum inducit ad peccatum mortale committendum: ergo peccat mortaliter. Confirmatur, quia in eo casu petens & inducens incitat malũ ministrum ad peccatum committendum, & in eius peccatũ, consentire videtur: ergo peccat mortaliter: nam ad Roman. 1. *Digni sunt morte, nõ solum qui faciunt malum, sed etiam qui consentiunt facientibus.* Et regula iuris est: *Qui causam damni dat, damnum dedisse videtur*: quæ sanè regula etiam in peccatis habet locum, & est vera. Quod autem sic petens & inducens sit causa illius peccati, constat, quia est causa illius damni spiritualis, quod malus minister incurrit ministrando sacramentum, atque adeò affert illi damnum & detrimentum salutis illius: præsertim cùm talis minister nec sit paratus, nec conferre teneatur sacramentum (vt supponimus) nec petens habeat ius petendi. Vnde iuxta cap. finale, de temporibus ordinandorum, quilibet tenetur sacerdotem existentem in peccato occulto vel publico, & non paratum, nec obligatum, admonere potius, vt in testimonium suæ damnationis non ministret in susceptis ordinibus, sed potius abstineat vel pœnitentiam agat, vt sacramenta dignè ministrare queat.

A B C D E

Secunda conclusio. §. 4.

20 LIcitum est petere, & suscipere sacrãmentum etiam extra casum necessitatis à ministro quantunuis malo, & excommunicato, tolerato tamen ab ecclesia, siue teneatur ex officio administrare, siue non, dummodo ipse paratus sit ad sacramentum ministrandum. Intelligitur autem conclusio de ministro parato ministrare sacramentum vel per modum actus, vel per modum habitus, & in virtute. Dicitur autem paratus per modum actus, quando vel actu deambulat in ecclesia, vel expectat vt aliquis accedat ad petendum sacramentum. Dicitur verò paratus per modum habitus, qui habet animum administrandi sacramentum actu, tametsi de hoc tunc non cogitet, nec sit in loco, vbi sacramenta administrantur. Similiter intelligitur, quando est iusta & rationabilis causa petendi, nam qui sacramentũ petit sine causa rationabili à ministro parato peccat mortaliter, quia est per se occasio peccati, & ruinæ alterius, quod est scãdalum indirectum. Sic colligitur ex Diuo Thoma 2.2. quæstione. 78. articulo 4. Soto libro. 6. de iustitia & iure. quæstione. 1. articulo. 5 & Nauarro in Manuali, capit. 14. numero. 27. & 28. Etenim licet ille sit paratus, tamen tunc non peccaret, nisi iste peteret: ergo saltem hic & nunc, qui inducit illum ad actionem, quam scit alterum in peccato facturum, inducit illum ad peccatum: nam quanuis minister sit paratus, non tamẽ in quolibet tempore peccaret, & ideò petens erit causa peccati illius hic & nunc: sic enim petens salutem spiritualem alterius contemnere videtur, cùm sine iusta causa id petat. Quemadmodum licet meretrices sint paratæ, vt peccent, non tamen in quocunque tempore peccarent: & idoò qui ab alijs petit, peccat, non solum quia rem malam petit, sed etiam quia occasionem tribuit hic & nunc peccandi. Si vero sit iusta causa, nullum est peccatum petere: vt si immineat necessitas implendi præceptum ecclesiæ, licitum erit à quocunque parato petere sacramentum pœnitentiæ, & Eucharistiæ, dummodo sit talis, qui ex officio, vel priuilegio hæc sacramenta conferre queat.

Sic autem explicata conclusio, est communiter recepta omnibus Theologis cum D. Thoma hic ad secundum, & in. 4. distin. 5 quæst. 2. art. 2. quæstiunc. 5. ad quintum: & colligitur ex c. sciscitãtibus. 15. q. 8. vbi Nicolaus Papa respondens ad consulta Bulgarorum, inquit, *Licere à quocunque sacerdote, siue deprehensus fuerit in adulterio, siue de hoc sola fama respersus sit (quocunque indicio Episcoporum reprobetur) communionem recipere: quoniam mali, bona administrando se tantum lædunt, sicut fax accensa sibi detrimentum præstat, alijs verò lumen in tenebris administrat & vnde alijs commodum exhibet, inde sibi detrimentum præbet.* Et Lucius Papa Tertius in capite vestra, de cohabitatione clericorum, & mulierum, concordans illas decretales Nicolai in capite Nullus, & Alexandri II. in capite. Præter hoc, distinctione. 32. vbi duo illi Pontifices præcipiunt, vt nullus audiat Missam sacerdotis, quem indubitanter scit concubinam habere, ait prædictus Lucius, illas duas decretales loqui de sacerdote notoriè per sententiam, vel facti euidentiam habente concubinam. Illam verò alterã Nicolai Papæ in capite sciscitãtibus, esse intelligendam de eo, qui tolera-

tus. Vnde addit Lucius: *Sine dubitatione teneatis, quòd à clericis & presbyteris quamquã fornicarijs, quandiu tolerantur, & non habent operis euidentiam, licitè diuina mysteria audiantur, & alia recipiantur ecclesiastica sacramenta* Ergo ex dictis Nicolai in dict. c. scisciitantibus, & Lucij. III. licitum erit à prauo ministro, qui etiam paratus est sic sacramẽtum ministrare, ad suam vel aliorum salutẽ & vtilitatem spiritualem sacramenta petere, & recipere.

22 Sed probatur conclusio. Primò, quia licitum est vti iniquitate hominis parati, quæ ex mera illius malitia oritur, ad exhibendũ opus bonum, quod in se est bonum, & licitum, & cedit in commodum & vtilitatẽ propriam, sed in præsenti casu minister malus est paratus, receptio autem sacramenti est commodum & vtilitas petentis, est enim opus bonum & licitum in se, & quod minister benefacere potest, si velit: ergo. Cõsequentia cum minori patet. Maior autem est commune axioma receptum Theologis, & probatur, quia licitum est petere aduersum ab homine parato, si in proprium commodum cedat: vt si quis non habeat, vnde statum suũ ad præsens decenter tueatur, licebit mutuari ab vsurario parato. Secundò, quia in hoc casu nulla est ratio scandali ex parte ministri, cùm ipse sua voluntate paratus sit, & is, qui sacramentum petit, illud petit iuxta charitatis & prudentiæ leges, cùm petat sacramentum in proprium commodum: ergo nulla est ratio peccati in hac petitione.

23 Tertiò, quia petens non cooperatur peccato ministri, quãdiu ab ecclesia toleratur, sed tantùm vtitur iure suo: quia vt rectè docet D. Thomas in 4. d. 5. q. 2. art. 2. quæsti. 5. ad 1. is dicitur cooperari peccato alterius, qui est causa peccati illius. sed in hoc casu qui petit sacramentum à ministro parato, siue teneatur illud conferre, siue non dũmodo ex officio, vel priuilegio illud ministrare possit, nullo modo petẽdo est causa peccati illius, cùm non moueat illum ad sacramentum conferendum, neque communicet tali ministro malo, in quantũ peccat sic ministrando in peccato mortali, sed tantũ cõmunicet functioni ecclesiæ, cuius ille minister existit. & ideò quandiu ab ecclesia toleratur, licitè potest petere. & suscipere sacramentum ab eo, qui est paratus sacramentum ministrare: quoniam talis petitio, & susceptio in se est opus bonum, & licitum, & vtile petenti, & quod minister, si resipiscere velit, rectè & bene dispensare potest. Quod si sacramentũ in mortali administret, sibi debet imputari, nõ petenti, qui vtitur iure suo, petens quod in se est bonum, & sibi vtile: & quod alter si velit, sine peccato administrare queat. Nec petens tribuit illi occasionem ad faciendum malum, sed potius vt faciat bonũ opus, vel vt à peccato exeat, priusquam sacramentũ administret. Etenim vt docet D. Thom. 2.2 q. 78. artic. 4. & ibidem Caietanus, cùm aliquis petitur, quod in se est bonum, & bene fieri potest, & iusta de causa petitur, quamuis petens sciat, alterum faciendo id, quod petitur, peccaturum, licitum est petenti vti iure suo, dummodo is, à quo petitur, sit paratus. Quod autem nullum sit peccatũ vti peccato alterius in bonum, probat D. Tho. ex eo quòd Deus vtitur peccatis hominum in bonum: quia vt ait August. in Enchiridione cap. 11. *Neque Deus omnipotens, cum summè bonus sit, nullo modo sineret aliquid mali esse in operibus suis, nisi vsque adeo esset omnipotens & bonus, vt benefaceret etiam de malo* Et epistola. 154. ad Publicolam, & refertur in cap. mouet. 22. q. 1. inquit: *Qui vtitur fide illius, qui per falsos Deos iurat, non ad malum, sed ad bonum, non peccato illius se sociat, quo per dæmonia iurauit, sed facto eius bono, quo fidem seruauit.* Quasi dicat non peccare eum, qui ab infideli iuramentum petit ob suam vtilitatem, tametsi sciat, quod infidelis iuraturus sit per falsos Deos, & consequenter peccaturus, cùm ipse, si velit, iurare possit per verum Deum, vnde si per falsos Deos iuret, non petenti, sed iuranti solum peccatum imputatur.

Vnde sequitur, quod quando virtute alicuius bullæ, aut priuilegij conceditur facultas eligendi confessarium, & plures sedent ad audiendas confessiones, quorum vnus V.g. Petrus est concubinarius, tunc quãuis eligi possit alius confessarius vir probus, potest sine peccato eligi Petrus, qui si cæteris sit doctior, melius erit eum præ alijs eligere, tametsi cæteris paribus sit peccatũ veniale Petrum eligere, sed nunquam erit mortale, nisi esset tam publicus, & notorius peccator, vt confessio illi facta esset scandalum allatura. Sic Theologi supra citati. 24

Tertia conclusio. §. 5.

Licitum est inducere malum ministrum, etiam excommunicatum, toleratũ tamẽ ab ecclesia ad sacramenta ministranda, quã dò ex officio sacramenta cõferre tenetur, vt Episcopus, & alij prælati, & parochi. Probatur, 25

batur; quia ſubditus in hoc caſu inducés prælatum non paratum, vtitur iure ſuo: ergo non peccat. Nemo enim peccat petẽdo à ſuo debitore actum ſibi debitum, præſertim ſi petat eo tempore, quo alter id, quod petitur, facere tenetur, prælatus autẽ quandiu toleratur, tenetur ſubdito miniſtrare ſacramentum, quando & quotieſcunque ſubditus petit, cùm ſubditus ius habeat ab eo petendi, atque adeò non peccat ſic petẽdo: vt enim habetur in l. iniuriarum. ff. de iniurijs: *Vtens iure ſuo, nulli facit iniuriam.* Neque petens ſuum ius, ſibique debitum, inducit miniſtrum ad peccandum, ſed potius inducit, vt exeat à peccato. & ſacramentum in gratia miniſtret. Confirmatur, quia licitum eſt cuicunque petere à debitore pecuniam debitam, quanuis nouerit debitorem pecuniam negaturum in iudicio cum iuramento, nam vtitur iure ſuo: ergo ſimiliter in præſenti. Et tandem, qui tenetur ex officio ſacramenta conferre, ſemper debet eſſe paratus ad ſacramenta miniſtranda ratione ſui officij, vt conſtat ex cap. omnis preſbyter. & cap. nullus presbyterorum, de cõſecratione, diſt. 4. ergo ſubditus ab huiuſmodi miniſtro petens ſacramenta, non ſolum inducit ad peccandum, ſed ipſe iam erat inductus.

26 Hæc concluſio, quãuis ſit cõmunis Theologorum, indiget tamen moderatione. Eſt enim intelligenda, quando ſubdito aliqua prouenit vtilitas ex eo quòd ſacramentum à ſuo prælato ſuſcipiat: nam ſi in promptu habeat alium miniſtrum paratum, non minus doctum, & vtilẽ ſibi, erit procul dubio peccatum contra charitatem, tametſi non contra iuſtitiam: quoniam iure proprio vti non licet, niſi iuxta prudentiæ & charitatis leges, alias erit peccatum contra charitatẽ. Sed cùm adeſt alius miniſter æquè doctus, & conueniens, prudentia & charitas dictat, non eſſe tunc proprio iure vtendum: ergo, &c. Rurſus. Qui à debitore petit debitum, quando debitor ex ſolutione incurreret extremam, vel grauem neceſſitatem, peccat quidem contra miſericordiam, licet non cõtra iuſtitiam: ergo ſimiliter in noſtro caſu peccabit. Inſuper nemini licèt ſine cauſa rationabili cũ ſcandalo & damno proximi ſui vti iure ſuo. Vnde ſi non licet vti iure proprio ſine rationabili cauſa, & petere ſacramentum etiam à parato illud miniſtrare, ob bonũ petentis, vel alterius ſine peccato ſaltem veniali, & aliquando mortali, vt oſtenſum eſt concluſ. 2. à fortiori erit peccatum, & fortaſsis mortale, vti iure proprio in petendo ſacramentum à pãrocho non parato, quem certo conſtat in mortali miniſtraturum: quia licét ſubditus habeat ius petẽdi, & parochus teneatur dare, quia tamen ſine rationabili cauſa ad peccatum mortale eũ inducit, ſalutem proximi negligere videtur. Et quanuis id, quòd petit, ſit iuſtũ, & quod ille, ſi vult, ſine peccato miniſtrare poſsit: quia tamen ſubditus ſine rationabili cauſa ſacramentum petit ab illo, quem hic, & nũc ſcit peccaturum, non excuſatur à peccato ſaltem veniali. Erit autem rationabilis cauſa ad petendum ſine peccato, V.g. ſacramentum Euchariſtiæ, vel pœnitentiæ, non ſolũ quando eſt tempus Paſchatis, & inſtat tempus confitendi, vel communicandi, ſed etiã quãdo quis ex ſolita ſua deuotione, ſeu particulari inſtinctu & motione Dei confiteri, vel Euchariſtiam ſumere voluerit.

Quarta concluſio. §. 6.

27 IN quocunque caſu neceſsitatis licet inducere quemcunque malum miniſtrum, etiam ſi ex officio ſacramenta miniſtrare nõ teneatur, atque etiam non paratum, dummodo ab eccleſia ſit toleratus, & quoties ipſe miniſter ex præcepto ſaltem charitatis ſacramenta miniſtrare tenetur. Probatur, nam cuicunque licet alium inducere ad id, quod lex charitatis pro ipſo petente poſtulat: ſed in caſu concluſionis lex charitatis poſtulat ſacramentum pro petente. Item, quia in eo caſu liceret inducere eum miniſtrum, qui ex officio ſacramenta conferre tenetur: ergo etiam liceret inducere eum, qui ex miſericordia & charitate teneretur: in tali enim caſu tenetur extraneus ſacerdos ad preſtandũ illud ex miſericordia, ad quod proprius ſacerdos teneretur ex iuſtitia. Caſus autem huius concluſionis eſt articulus extremæ neceſsitatis, vt eſt mortis, aut articulus grauis neceſsitatis, quãdo ſcilicet ille miniſter pœnitentẽ eripere poteſt ab aliquo graui errore vel circa fidem, vel circa mores. Caietanus in hoc articulo aſſerit, tunc ſolùm licitum eſſe petere ſacramentum à malo miniſtro tolerato, & non parato, quando eſt neceſsitas ex parte petentis, & aliqua diſpoſitio ex parte miniſtri. Id eſt, quando homo indiget ſacramento, & miniſter eſt paratus. At Soto in hoc articulo concluſ. 4. Sylueſt. verbo, Confeſſor. 3. q. 4. & Nauarro in Manuali. cap. 22. num. 4. affirmant, licitum eſſe in neceſsitate ſacramentum petere à quocũque, ſiue ſit miniſter ex officio, ſiue non, etiam ſi talis miniſter ſit in mortali, & nõ ſit para-

Digitized by Google

paratus,&petens,ſciat,quod in peccato ſit illud a ministraturus. Ratio eorũ eſt, quia in caſu neceſsitatis cum vnuſquiſque ſi poſ ſit,ei ſubuenire teneatur, petens habet ius petendi, & inducendi quemlibet ad ſacramentum miniſtrandum. Nec petens erit cauſa peccati illius, quia non inducit eum ad peccandum,ſed ſolum petit ſuum ius,& alter facere tenetur,& rectè facere poteſt, & ſine peccato ſi voluerit. Quare ſi pœnitere noluerit,culpa illius eſt,non petentis ſuum ius,& quod bonum eſt,& ſibi neceſſarium. Hæc ſententia eſt communior & verior.

28 Animaduertit Soto loco citato, licitum eſſe ſubdito petere ſacramentum à proprio prælato,non ſolùm quando inſtat neceſsitas implendi præceptum, V.g. in Paſchate, ſed etiam quando ex deuotione confiterivult, vel alio tempore, quia communicare vult, vel lucrari iubileum,&c. Cùm enim prælatus ſacramentum ſubdito miniſtrare tenea tur,ſubditus habet ius illum vrgendi, etiã ſi ipſe non ſit paratus. Sed non habet ius inducendi alium non paratum,nec obligatũ, ex officio audire confeſsionem illius illis temporibus,etiam ſi miniſter ſit talis, qui ex commiſsione audire poſsit, vel ex priuilegio & virtute bullæ, aut iubilei eligi poſsit ad confitendum, niſi ſolùm in articulo mortis. Alijs verò temporibus cùm ipſe nõ ſit miniſter ex officio, & ex conſequenti ſacramentum miniſtrare non teneatur, quãuis poſsit,ſi velit, non habet ius ſubditus illũ inducendi,cùm non ſit paratus,&ſi inducat, peccat. Idem etiam docet Valentia tom.4. diſp.3.q.5.punct.3.dicens,ex ſolo titulo neceſsitatis,adimplendi ſcil. eccleſiæ præceptum,non licere à malo miniſtro nõ parato, nec paſtore ſuo ſacramentum Pœnitentiæ petere, aut accipere, vt quis in Paſchate communicare poſsit, ſed requiri maiorem neceſsitatem,qualis eſt in periculo mortis.

29 Cæterùm Suarez diſput.18.ſectio.1.aſſerit. quòd licet reſpectu alterius miniſtri nõ parati,nec obligati maior neceſsitas,& vrgentior cauſa requiratur,vt ab eo ſacramentũ poſtuletur,ſufficiens tamẽ cauſa erit neceſsitas implendi præceptum eccleſiaſticum, V.g. audiendi Miſſam, aut communicandi, aut vtilitas non differendi nimium vſum ſacramenti confeſsionis, vel communionis, præſertim ſi intercedat conſcientia peccati mortalis,aut aliquid ſimile: vt in alijs actionibus humanis conſtat: cùm liceat petere ab aliquo,qui vſuras exacturus eſt, etiam ſi paratus non ſit ad mutuandum, dummodo adſit cauſa rationabilis, quanuis non ſit extremã, vel grauis neceſsitas: & ab idolatra petere liceat iuramentum ex iuſta cauſa, nẽpe ſi eius teſtimonium alteri vtile & neceſſarium ſit, vt ſuum ius, autrem temporalem obtineat. Hæc ſententia probabilior videtur in caſu, quo alius ſacerdos æquè cómodè habere non poſsit. Tunc enim cùm ipſe ſacramentum rectè miniſtrare poſsit, ſi velit,non tenetur petens cum tanto dãno ſuo alterius peccatum vitare. Idem à fortiori dicendum eſt de ſacramento baptiſmi in extrema neceſsitate,quod quidem à quocunque exiſtente in mortali,etiamſi eſſet laicus ſuſcipi poteſt,& debet. Imò verò in extrema neceſsitate licet petere ſacramenta à quocunque miniſtro etiam nominatim excommunicato,& præciſo, & tenetur homo ab illo ſacramenta petere, ſi alij miniſtri non adſint,neque haberi queant. Et in eo caſu nec peccat miniſter conferens ſacramẽta,nec ab illo petens. Etenim Concilium Cõſtantienſe in caſu extremæ neceſsitatis permittit,vt & iſte ad illum recurrat,& vt ille eidem ſacramenta miniſtret,&hoc ſine peccato: dummodo miniſter pœniteat, priuſquam ſacramenta miniſtret. Ita Soto loco citato. Syluester verbo,confeſſor.1.

Quinta concluſio. §.7.

30 QVàndo miniſter excommunicatus tenetur ex præcepto, ſiue iuſtitiæ, ſiue miſericordiæ conferre ſacramentum petenti, ſiue inducenti,non peccat miniſtrando, ſi ſit contritus,& pœnitentiam de priori peccato egerit.& impetrare non poſsit ab excõmunicatione abſolutionem, vel propter ſuperioris abſentiam, vel propter aliam cauſam. Hæc concluſio eſt contra Adrianũ. q.3.de baptiſmo,vbi aſſerit in nullo caſu miniſtrum excommunicatũ poſſe adminiſtrare ſacramentũ, quin peccet. Sed probatur cõcluſio. Primò, quia nullus poteſt eſſe perplexus abſque ſua culpa, eſſet autẽ perplexus miniſter abſque ſua culpa, ſi in caſu poſito peccaret miniſtrando: quia ſi non miniſtrat,peccat contra iuſtitiam, vel cõtra charitatem,ſi vero miniſtrat,ſecundùm Adrianum peccat contra religionem: atque adeò eſſet omninò perplexus nullo modo potẽs peccatũ mortale vitare. Ne ergo huiuſmodi abſurdum concedatur,neceſſariò dicendum eſt, licitum eſſe illi in hoc caſu ex indulto Concilij Conſtantienſis miniſtrare ſacramenta ſine peccato, ſi velit, hoc eſt, ſi pœnituerit:& hac ratione non erit perplexus ſimpliciter,quando incumbit ei ex offi

cio

tio ſacramenta miniſtrare, quia poteſt, ſive lit, de priori peccato pœnitere, & ita licitè ſacramenta miniſtrare. Neque eſt inconueniens, quòd ſit perplexus ſecundum quid in hoc caſu, ſuppoſito, quòd in peccato remanere velit, vt docet D. Thomas hic ad tertium. Secundò. Bellum iuſtum ex vtraque parte dari non poteſt: ſed ſi miniſter in eo caſu peccaret adminiſtrãdo, dare bellũ iuſtũ ex vtraq; parte, ſcilicet ex parte petẽtis, quia iuſtè petit, vt ſupponim', & ex parte miniſtri, denegãtis, quia peccaret cõferẽdo. Ergo. Vnde ſequit, miniſtrũ excõmunicatum, qui in caſu poſito ſacramentum miniſtraret, non incurrere irregularitatẽ, quoniam huiuſmodi irregularitas non incurritur niſi propter culpam. In præſenti autem caſu miniſter nullam incurreret culpam, & ex conſequenti neque irregularitatem.

A B

Sexta concluſio §.8.

37 MIniſter excommunicatus, qui pœnitẽtiam egit, & abſolutionem ab excõmunicatione obtinere non potuit, non tenetur ex iuſtitia, neque ex miſericordia conferre ſacramentum petenti extra neceſsitatem, ſed poteſt ſine culpa illum repellere, & peccat adminiſtrando ſacramenta, ſiue ſit miniſter ex officio, ſiue non. Hęc concluſio eſt contra Sotum, art.6. citato, vbi inquit, licere miniſtro excommunicato miniſtrare ſacramentum in hoc caſu etiam extra neceſsitatem. Sed probatur: quia illud indultum Concilij Conſtantienſis nullo modo fauet excommunicatis, faueret tamen ſi in caſu poſito poſſet excommunicatus abſque culpa ſacramenta miniſtrare. Secundò, quia excommunicatus celebrare non poteſt abſq; culpa ad petitionem fidelium exigentium ſacrificium: ergo neque etiam in caſu poſito poterit ſacramentum miniſtrare. Antecedens eſt euidens, quia ſi ille excommunicatus celebraret, incurreret irregularitatem, & ab eccleſia puniretur. Conſequentia autẽ probatur, quia per illud decretum conceditur fidelibus, non ſolùm vt poſsint ſacramẽta ab excommunicatis toleratis ſuſcipere, ſed etiam vt poſsint eum illis communicare in quibuſcunque diuinis: ſed in caſu poſito excommunicatus diuinis officijs ſe ingerere nõ poteſt ex præcepto eccleſiæ, nec fideles cum illo extra neceſsitatem communicare queunt in ijſdem officijs: ergo ingerẽs ſe in diuinorũ adminiſtratione, peccat mortaliter, faciens contra præceptum eccleſiæ. Vnde excommunicatus nominatim ſi abſoluere tentaret, non teneret abſolutio ex defectu iuriſdictionis. Si verò baptizaret, cõfirmaret, ordinaret, aut conſecraret, eſſet validum ſacramentum: peccaret tamen.

C D E

Ex hac concluſione ſequitur primò, miniſtrum excommunicarum, qui in caſu poſito ſacramenta adminiſtraret incurrere irregularitatem, quia committeret culpam, quæ irregularitatis pœna punitur. Sequitur ſecundo ex præcedentibus concluſionibus, triplicem gratiam fidelibus fuiſſe cõceſſam in illo decreto Martini V. quarum prima eſt, vt diuinis officijs intereſſe poſsint, etiã ſacrificijs excommunicatorum. Secunda, vt poſsint fideles recipere ſacramenta ab huiuſmodi excommunicatis toleratis, & parãtis ad ſacramenta conferenda. Tertia, vt in caſibus tertiæ & quartæ cõcluſionis poſſint fideles huiuſmodi excommunicatos inducere, vt illis ſacramenta miniſtrent. Ipſis tamen excommunicatis nulla conceditur gratia, nulluſque fauor, quia in nullo caſu ſeſe ingerere queunt ad ſacramenta miniſtranda, nec diuinis officijs intereſſe, aut cõmunicare cum alijs infidelibus: ſed tantùm cõceditur illis, quòd ſi ab illis petatur ſacramentum, in fauorem fidelium non peccent illud adminiſtrando: quando ex præcepto ſacramenta conferre tenentur, vt in caſu quintæ concluſionis. Supereſt diluere argumenta in contrarium.

38

Soluuntur argumenta §.9.

D AD Primum igitur argumentum reſpondetur. Qui petit, & inducit malũ miniſtrum ad miniſtranda ſacramẽta in caſu tertiæ, & quartæ concluſionis, non ſcandalizare miniſtrum, ſed potius vti iure ſuo petendo quod ſibi eſt debitum, & quod miniſtret poteſt, ſi velit, & tenetur præſtare ſine peccato. Quòd ſi pœnitere noluerit, culpa illius eſt, & ſibi imputatur (quia non exhibet ſacramentum, ſicut tenetur) non petẽti fuſſius, & quod bonum eſt, & ſibi neceſſarium. Ad primam confirmationem negatur eſſe contra charitatem, petere ſacramentum a miniſtro, qui vel eſt paratus dare, vel ex officio illud miniſtrare tenetur, præſertim quando talis ſacramenti miniſtratio eſt petenti vtilis, aut neceſſaria: quia tunc petit rem in ſe bonam, & quam alter, ſi velit, rectè præſtare poteſt. Ex charitate autem tenetur petens ſeipſum potius, quàm alium diligere. Imò petendo ſacramentum à tali miniſtro, potius exercet actum charitatis erga illum, cùm illi commodam & opportunam occaſionem exeũdi à peccato prębeat.

39

Tunc

Tunc autem esset peccatum & contra charitatem petendo ab eo, qui non esset paratus, nec ex officio teneretur sacramentum ministrare, aut petendo sine iusta & rationabili causa, tunc enim inducere ministrum ad peccandum, esset contra charitatem. Ad secundam confirmationem negatur consequentia, quia in casu præsenti minister censetur paratus, vel ex propria voluntate, vel ex officio, vel ex necessitate ad sacramenta ministranda.

34 Ad secundum respondetur, qui suscipit sacramẽtum à malo ministro parato, non cõsentire, aut cooperari peccato alterius, sed potius vti malitia illius in proprium commodum, quod sanè licitum est: quoniam minister alias paratus est, vel tenetur ex officio sacramentum ministrare, vel petens indiget. Et ideò quod ipse petat rem bonam, vtilem, & necessariam, non est illi imputandum, si alter illud in peccato ex propria sua malitia ministret. Secus autem si aut ille nõ esset paratus, aut non teneretur ex officio illud ministrare, aut petens non indigeret.

35 Ad primam confirmationem respondetur, illum, qui arma diuerdit militibus properantibus ad bellum iniustum, peccare quidem, quia concurrit ad damnum tertij, nẽpe illorum, qui bellum iniustum patiuntur: at vero in casu nostro nullum tertio sequitur damnum, sed proprium suscipientis commodum. Ad secundam partem confirmationis respondetur, non esse licitum locare domos vsurarijs sub ea intentione, id est, ad exercendum fœnus, qua etiam ratione non licet locare domos meretricibus ad meretricium, secus autem ad habitandum in eis, vt docet Nauarro in Manuali cap. 17. numero. 195. nam sub hac ratione licitũ est domos illis locare, cùm id seruetur Romæ sciente & permittente Papa, & in alijs locis. Nec locatores sunt participes peccatorum, nec vllo modo causæ, quia non locant eis dos ob eum malum finem, sed solũ ad habitandum in eis. Tolerant autem Principes huiusmodi mala ad alia maiora vitãda: sicut *Deus*, qui est summè bonus, permittit aliqua mala fieri in vniuerso, quæ prohibere posset, ne his sublatis, maiora bona tolerentur, vel etiam peiora malasequerentur. Sic hodie permittuntur vsurarij ob vtilitates multorum, & ad maiora mala vitanda. Et quia locans domum vsurarijs manifestis, alios fines, & causas locandi præterire poterat, ideò subdit Gregorius Decimus, *Vel sub alio titulo quocunque concedat*. Quia, vt inquit ibidem Glossa, præsumitur eos, qui publicè vsuras exercere cõsueuerunt, conducere domos manifestis vsurarijs ad fœnus exercendum. id est, intẽtione ad fœnerandum. Causa verò, cur 36
iden Gregorius Decimus potius prohibuit domos locari alienigenis, quàm indigenis, ex Glossa ibidem, est, quia maius scandalum est in alienigena vsuras exercente, quã in indigena: & quia minus est scandalum in expulsione alienigenæ, quàm indigenę, & etiam, quia homines magis verentur exercere fœnus inter suos, quam inter alienos. Et ideò prouidendum potius erat contra alienigenas, quam contra indigenas. Cæterum in sacramentis, quæ petuntur, est diuersa ratio, quia illa in se sunt bona, & sancta, & rectè, ac meritoriè conferri possunt, & solùm malè administrantur ex malitia alterius, qui à peccato exire, & de eo pœnitere non vult. Quare petens à tali parato, vel obligato ex officio ministrare, nullatenus dici potest in peccatum alterius consentire. Similiter verum est non licere dare gladium irato, & parato occidere, sed potius esse ei auferendum gladium, vt sic impediatur homicidium: quia tunc considerato statu illius hominis ex defectu rationis, qui præberet ei gladium, esset causa proxima illius homicidij. Secus autem si res habet in petendo sacramẽto ab eo, qui solùm ex sua malitia peccaturus est. Præterea ne- 37
gatur, esse illicitum vendere venenum, aut taxillos, aut aleas, quia vt docet Diuus Thomas. 2.2. quæst. 169. artic. 2. & ibidẽ Caietanus, solùm prohibentur ea facere, vel vendere, quibus homines sine peccato vti nõ possunt: sic enim consequenter vendentes peccarent, vtpote præbentes directè occasionem peccandi, iuxta cap. Si culpa, de iniur. & damn. dat. Qua ratione illicitum est idola, & alia ad cultum infidelitatis pertinentia fabricare, & ita illis vendere, cùm inter eos alium vsum habere non soleant, quàm ad ritus infidelitatis. Secus autem est, si vendantur fidelibus, cùm inter eos alium vsum non ita malum habere consueuerint, vt ad ornatum, & ad memoriam antiquitatis, & ad alios huiusmodi fines, & vsus licitos. Et ideò non est illicitum ea vendere fidelibus, sicut infidelibus. Si verò sit aliqua ars, cuius operibus homines bene & male vti possunt, vt sunt gladij, sagittæ, & aleæ, taxilli, fucus, & ornatus mulierum, venenum. &c. Vsus talium artium, & venditio harum rerum; non est peccatum, dummodò lege aliqua huiusmodi

huiusmodi res facere, aut vendere non sit prohibitum. Sic licitum est negotiari in veneno, quia ad mixtum potest esse vsui in medicinis: & etiam purum potest esse vsui in occidendis feris, & animalibus noxijs: sicut etiam gladius licitus est ad offensionem & aliquando ad occisionem, quando occisio est licita. Quòd si homines interdum illis rebus male vtantur, hoc non pertinet ad artificem, nec illi imputandum est, vt inquit Diuus Thomas & Caietanus vbi supra.

38 Ad secundam confirmationem respondetur ex Diuo Thoma 1.2. quæstio.78. articulo.4. & Caietano ibi, licitum esse petere mutuum ab vsurario parato, etiamsi certo constet, illum non daturum nisi subvsuris: quia petens habet iustam causam petendi, & petit rem, quam alter sine vsura præstare potest, si velit. Et petens solùm petit mutuũ, non autem vt accipiat vsuram; imò hoc illi displicet. Vnde addit Caietanus, huiusmodi petentes mutuum ab vsurario parato, non esse nimis vrgendos in conscientia, quanta, aut quali necessitate ducti id fecerint, quia non faciunt actum de se malum. Vnde nisi ex fine sit mortale, aut nullum omninò peccatum est, aut solùm veniale. Nullum autem erit peccatum, si ex necessitate sua, vel alterius, aut ob vtile necessarium domui suæ, vel alterius id faciat, quia bonum vtile est bonum: similiter nullum erit peccatum, si ex pietate faciat, & petat, vt alijs benefaciat, quibus aliquo modo est obligatus. Erit tamen veniale (vt rectè obseruat Caietanus) vti peccato alterius sine iusta & rationabili causa, vt sunt reliqui actus irrationabiles, qui sibi ipsis dãnosi sunt. Item, erit peccatum veniale vti peccato alterius ob bonum tantùm delectabile, si illud delectabile sit veniale. Ad eundem modum erit peccatum mortale petere sacramentum à malo ministro sine iusta causa petendi, & quando recipere potest sacramentum ab alio æquè bono, & æquè commodè, præsertim, quando is, à quo sacramentum recipit, sit publicus peccator, & receptio sacramenti ab eo esset alijs scandalum allatura: aliàs erit peccatum, aut nullum, aut solùm veniale.

39 Ad tertiam confirmationem respondetur ex Diuo Thoma infra quæstione.80. articulo.6. & Caietano ibidem, licitum esse aliquando sacerdoti dare sacramentum peccatori, quando est occultus, & petit in publico. Si vero sit publicus & manifestus, vt V.g. concubinarius, aut vsurarius publicus, meretrix publica, &c. deneganda est ei communio. Sed alia est ratio in recipiente sacramentum in nostro casu. Etenim ex eo quòd recipiens sacramentum in mortali, nulla sequitur vtilitas, cùm nulla conferatur gratia, quia ponit obicem, meritò denegari potest sacramentum huiusmodi peccatori publico. Ex eo autem quòd quis benè dispositus petit, & recipit sacramentum à ministro malo, parato, seu obligato illud ministrare, magna sequitur petenti & recipienti vtilitas, & augmentũ gratiæ, ac proinde hoc erit licitum, illud vero nunquam. 40

Ad tertium respondetur, puellam quidem in eo casu peccare, quia præbet scandalum confessori exhibendo illi occasionem ruinæ. At qui sacramentum à malo ministro parato petit, nulla ratione præbet illi scandalum, & occasionem ruinæ, quia ipse sua voluntate, eo ipso quo paratus est, iam est lapsus. Ad confirmationem respondetur, illam puellam non peccare respectu concupiscentiæ, quæ est in viro ex eius aspectu, si non faciat animo illum prouocandi. Neque hoc est præbere materiam peccati, aut proximum ad peccatum inducere, sed est tantùm præbere occasionem remotam peccati, quod sequitur non necessario, sed ex malitia viri in eius concupiscentiam ardentis, & ex propria sua malitia peccantis: quod idem de petente sacramentum proportionabiliter dicendum est.

Ad quartum respondetur, illicitum esse petere iuramentum ab eo, qui falsum vel per falsos Deos est iuraturus, quando ille non est paratus, aut petens non habet iustam causam petendi. Quando verò hæc duo concurrunt, licitum est vti peccato alterius ad bonum proprium, vel alterius: quia petens non postulat, vt iuret falsum, aut per falsos Deos, sed vt veritatem suo iuramento astruat: quod ipse rectè præstare potest, si velit, iurando per verum Deum, & veritatem suo iuramento affirmando. Intelligitur autem Diuus Augustinus de petente iuramentum ab eo, quem scit falsum iuraturum, aliàs non iuraturum: vt constat ex eius probatione; dicit enim talem exactorem occidere duas animas, suam videlicet, & ipsius iurantis. 41

Ad quintum negatur, quemcunque teneri impedire Dei offensam, & proximi scandalum, in casu, quo ipse indigeat sacramento, & alter, vel sit paratus, vel illud 42

illud ex officio ministrare teneatur: præsertim quod minister ex sua malitia, & non ex ignorantia, aut infirmitate, peccat. Secus autem esset, si peteret ab eo, qui non est paratus, nec tenetur, aut petens non haberet iustam causam petendi. Ad confirmationem concesso antecedenti, negatur consequentia, est enim dispar ratio, quia consulere dæmones, maleficium maleficio repellere, aut blasphemum, aut blasphemare paratum ad hoc inducere, nulla ratione licet; cùm hæc sint intrinsecè mala, atque adeò pro nullo bono consequendo aut malo vitando, licitè fieri queunt, & ex consequenti nec ab aliquo peti, quia peteretur, quod est peccatum, illicitum, & intrinsecè malum. Petere autem à malo ministro aliquod sacramentum necessariò petenti, & quod paratus est, vel ex officio ministrare tenetur, est petere rem in se bonam & sanctam, & quam minister, si velit, benè præstare potest, & ideo sibi tantùm imputatur peccatum, qui rem bonam malè præstat, non petenti. Ad sextum patet responsio ex sexta conclusione.

Secundum dubium. §. 10.

43 SECVNDO Dubitatur, an liceat in aliquo casu sacramentum petere à ministro non tolerato ab Ecclesia. Et videtur, quòd in nullo casu sit licitum recipere aliquod sacramentum, excepto baptismo in casu necessitatis extremę. Primò, quia Diuus Thomas hic ad secundum, & tertium concedit ministrum necessitatis posse in necessitate baptismum conferre, non verò reliqua sacramenta. Et infra quæstione. 81. articulo. 7. ad secundum. Solum baptismum concedit licitè posse ministrari ab hæreticis, & schismaticis, in nullo autem casu, inquit, eos posse Eucharistiam consecrare, vel alia sacramenta conferre.

Secundò, quia Ecclesia iustis de causis
44 abstulit iurisdictionem ab istis ministris nõ toleratis, & nullus reperitur textus, in quo illis iurisdictio concedatur, vel in casu saltem necessitatis extremæ: ergo in nullo casu sacramenta conferre queunt, quæ in ministro iurisdictionem exposcunt. Tertiò, quia hæretici non solum sunt priuati vsu iurisdictionis, sed eam prorsus amiserunt cum fide, fides enim est fundamentũ totius perfectionis supernaturalis, ita vt sine illa nihil supernaturale remaneat, iurisdictio autem spiritualis est aliquid supernaturale: ergo saltem hæretici in nullo casu sacramenta conferre queunt. Quartò, quia probabiliter timeri potest, Apostatam saltem, & hæreticum, cùm conferunt sacramentum, non habere intentionem conferendi verum sacramentum, sed potius irridendi. Quare ab huiusmodi, & alijs similibus sacramentum petere nunquam erit licitum.

Nihilominus dicendum est in casu necef 45
sitatis extremæ licitum esse, recipere àquocunque ministro non tolerato, etiam hæretico & Apostata, illa sacramenta, quæ ex præceptu diuino tenetur homo in extrema necessitate recipere. Huiusmodi autem sunt baptismus pro omnibus inuniuersum, & pœnitentia pro his, qui sibi peccati mortalis sunt conscij: Eucharistia verò saltem semel in vita. Alia verò sacramenta in nullo casu recipere licet. Probatur primò, quia Ecclesia in casu extremæ necessitatis non abstulit facultatem ab huiusmodi ministris, conferendi illa sacramenta, quę homo ex præcepto diuino suscipere tenetur: aliàs cùm instaret diuinum præceptum recipiendi illa sacramenta, si Ecclesia collationem talium sacramentorum prohiberet, iniuriam diuino præcepto irrogaret, & potestatem vsurparet supra ius diuinum, si talem prohibitionem vellet. Cùm ergo sit diuinum præceptum de huiusmodi sacramentis suscipiendis, quando haberi possunt, & sint necessaria ad salutem necessitate medij & præcepti, Ecclesia nullo modo prohibet in casu extremæ necessitatis, aut eos conferre, aut istos ab illis hęc sacramenta recipere. Aliàs Ecclesia non sufficienter saluti hominum prouidisset, si in casu extremæ necessitatis ea sacramenta à quòcunque recipere non possent. Vnde sicut prouidit, quòd in articulo mortis à quolibet sacerdote etiam non tolerato quilibet cum fructu baptizari possit, non obstante quacunque censura, vel prohibitione: sic etiam dispossuit, vt in eodem casu absolui possit à peccatis à quocunque sacerdote etiam excommunicato, vel hęretico. Cùm hæc sint sacramenta necessitatis, & de iure diuino præcepta. Idem etiam dicendum est de sacramento Eucharistiæ, quod est excellentissimum, & maximæ vtilitatis, & proprium eius, qui iam est in via, & proximus morti. Et ideò à quocunque licet in articulo mortis recipere sacramentum Pœnitentiæ, licèt etiam sumere sacramentum Eucharistiæ, quod est maximæ vtilitatis, & grauissi-

mæ

mæ āc sufficientis necessitatis, vt non sit A verisimile, voluisse Ecclesiam suos fideles tāto beneficio priuāre in articulo mortis extremo. Quare à quocunq; ministro non tolerato licet hoc sacramentum suscipere, perse loquendo, id est, secluso periculo scandali publici, aut infamiæ religionis, aut periculi alterius mali, ad quod talis minister hominem inducere possit. Legatur Suarez quæst. 82. articulo 3. disputatione 72. section. 4. & Nauarro in Manuali capite 22. num. 4.

47 Secundò probatur, quia fundamentum B iurisdictionis non est charitas neque fides, cùm talis iurisdictio compati possit cum hæresi & Apostasia, nam si Summus Pontifex fiat hæreticus, adhuc secundùm probabilem sententiam retinet iurisdictionem, donec per sententiam deponatur. Et idem est de Episcopo, & Parocho. Tertiò, quia Ecclesia non priuauit ministros quantumuis hæreticos, & Apostatas vsu iurisdictionis in casu extremæ necessitatis, nec in toto iure est aliquis textus, in quo talis iurisdictionis priuatio contineatur, sed solùm suspendit Ecclesia excommunicationem illorum pro tempore & articulo mortis, ita vt licitè & iuridice tunc hæc sacramenta administrare queant, ne ob delictum hæreticorum, vel huiusmodi excommunicatorum, fideles remedio salutis priuarentur. Hoc autem intelligendum est, quando non timetur periculum infectionis, & peruersionis, nec fidelis communicando in diuinis consentire videtur, aut approbare sectam hæretici, nec sit periculum ex parte hæretici abutendi sacramento, vel quando ille hæreticus non errat circa articulum sacramenti, quod est administraturus. Si enim aliquid horum adsit, non licet ab hæretico hæc sacramenta suscipere, sed ita se gerere debet, qui est in articulo mortis, ac si non haberet copiam ministri.

48 Denique de alijs quatuor sacramentis dicendum est, in nullo casu posse ab huiusmodi ministris non toleratis licitè peti & suscipi, quia nunquam homo est constitutus in tali necessitate horum sacramentorum, vt hæc sibi sint necessaria ad æternam salutem. Et ratio est manifesta, quia talibus ministris præcipitur ab Ecclesia, vt extra necessitatem extremam ne se ingerant diuinis officijs, & consequenter alijs ne in eisdem cum illis communicent: & ideò tales ministri ingerendo se in diuinorum administratione peccant mortaliter facientes contra præceptum Ecclesiæ; & similiter recipientes ab illis sacramentum, etiam peccant, contra Ecclesiæ præceptum facientes, & peccato illorum communicantes.

Ad primum respondetur, D. Thomam 49
in solutione ad secundum sermonem facere extra casum extremæ necessitatis, in responsione verò ad tertium, vbi iam loquitur in casu necessitatis, agit de ipso ministro, quantum ad peccatum quod committit, qui si pœnitentiam non agat de suo delicto, peccabit quidem reliqua sacramenta ministrando, præter baptismum. Imo verò peccabit etiam conferendo baptismum, si illum conferat vt minister religionis, & ex officio, & non vt minister necessitatis, eo modo quo laicus baptizare potest. Eodem modo respondetur ad locum D. Thomæ ex quæst. 81. quòd in nullo casu etiam extremæ necessitatis possunt sine peccato sacramenta conferre, nisi pœniteant. Vel si sit probabile periculum peruersionis, & abusus sacramenti, præsertim in hæreticis. Sic laudatur Hermenigildus Martyr à Beato Gregorio libro 3. Dialogo. cap. 31. & habetur cap. Cæpit, 24. quæst. 1. quia noluit sumere Eucharistiam ab Episcopo Arriano, ne faueret hæresi illius, quoniam ob eam causam pater illius eum destinauerat.

Ad secundum & tertium patet respon- 50
sio ex probationibus adductis, iam enim ostensum est, Ecclesiam non auferre illis iurisdictionem, sed suspendere excommunicationem illorum pro tempore & articulo mortis, ita vt licitè & iuridicè tunc sacramenta ministrare possint. Et quamuis fides sit fundamentum totius ædificij supernaturalis, ac proinde sine fide impossibili sit placere Deo, & habere aliquem habitum supernaturalem, nihilominus potest homo habere aliquas perfectiones supernaturales, vt characterem, & auxilia supernaturalia. Et à fortiori habere potest iurisdictionem supernaturalem, quę solùm importat perfectionem extrinsecam, & intrinsecè tantùm dicit relationem rationis. Et quamuis in iure non reperiatur hęc permissio suscipiendi hęc sacramenta in articulo mortis à talibus ministris, nihilominus neque iniure est expressa prohibitio in casu extremæ necessitatis, neque intelligitur esse illis adempta huiusmodi iurisdictio in articulo mortis, siue illam habeant per authoritatem Ecclesię vt existimat Soto, siue ex iure diuino, vt Capreolus & Palu-

Digitized by Google

Paludanus arbitrantur.

Ad quartum respondetur, non licere petere sacramentum ab hæreticis, & Apostatis, & ab alijs similibus, nisi spes fuerit, quod formam Ecclesiæ adhibebunt, & intentione Ecclesiæ illud administrabunt. Si vero sit aliqua probabilitas, & præsumptio moralis, quod hæreticus erret circa articulum sacramenti, quod ab illo petitur, peruersionis periculum meritò formidandum est, si ab illo sacramentum suscipiatur. Quòd si circa articulum sacramenti non erret, nec peruersionis ab illo periculum, nec abusus sacramenti timeatur, licitè potest ab illo peti, & suscipi sacramentum in extremo mortis articulo.

ARTICVLVS VII.

Vtrùm Angeli possint sacramenta ministrare?

PRIMA Conclusio. Ad homines pertinet sacramenta ministrare, & non ad Angelos. Probatur primo in argumento, Sed contra, ex illo ad Hebræ. 1. Omnis Pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in his, quæ sunt ad Deum: sed Angeli boni, vel mali non sunt ex hominibus: ergo non constituuntur ministri in his, quæ sunt ad Deum, hoc est in sacramentis. Deinde in corpore. Tota virtus sacramentorum derivatur â Passione Christi, prout est homo: ergo ad homines, & non ad Angelos pertinet eorum ministratio. Consequentia patet, quia Christo patienti in natura humana conformantur homines, & non Angeli, â quibus potius secundum passionem dicitur Christus paulominus minoratus Ad Hebræ. 2.

Secunda conclusio. Deus potest de potentia absoluta tribuere Angelis virtutem ministrandi sacramenta. Probatur, quia sicut Deus virtutem suam sacramentis non alligauit, cùm sine illis effectum sacramentalem conferre possit, sic etiam virtutem suam ecclesiæ ministris non alligauit, quin etiam Angelis possit virtutem tribuere ministrandi in sacramentis.

Tertia conclusio. Si constaret sacramentum esse ab Angelis ministratum, habendum esset pro vero, quia sunt ministri veritatis, & aliquando templa consecrasse dicuntur. Si verò dæmones aliquod sacramentale ministrum exhiberent, non deberet haberi ratum, quia sunt spiritus mendacij.

Primum argumentum D. Tho. est. Angeli sunt ministri superiores hominibus in ordine hierarchico, vt ait Dionysius cap. 9. de cælesti hierarchia: sed homines possunt ministrare sacramenta: ergò multo magis Angeli: quicquid enim potest minister inferior, potest & superior, vt quicquid potest diaconus, potest sacerdos, & non è contra. Resp. quod faciunt homines inferiori modo per sensibilia sacramenta, quæ ipsorum naturæ sunt proportionata facere, Angelos tanquã superiores ministros superiori modo inuisibiliter purgãdo, illuminãdo & perficiẽdo.

Secundùm. Aliqui sancti existentes in cælo possunt sacramenta ministrare, cùm character sacramẽtalis sit indelebilis: ergo etiam Angeli possunt sacramẽta ministrare: sancti enim homines assimilantur Angelis in cælo. Resp. sanctos esse similes Angelis in gloria, non in natura, & ex consequenti neque in ministerio sacramentorum.

Tertium. Mali sunt membra diaboli, qui est eorum caput: sed mali possunt sacramenta ministrare: ergo etiam dæmones. Resp. Malos homines non habere ex diabolo, quod possint sacramenta ministrare, & ideò nõ sequitur, quod diabolus qui est eorum caput, ministrare queat.

COMMENTARIVS.

PRimã conclusio, quę intelligitur de ministro ordinario sacramentoaum invniuersali, non descendendo in particulari ad ministrum vniuscuiusque sacramenti. nõ est cunctis Theologis recepta, nam Scotus in. 4. d. 6. q. 1. referente Caietano in commẽtario huius articuli, tenet oppositum dicẽs, omne suppositum naturæ intellectualis posse esse ministrum sacramenti, præsertim baptismi, quia potest abluere aqua hominem, proferendo verba debita, in quibus forma sacramenti consistit, & habere intentionem faciendi, quod facit ecclesia: hæc enim tria requiruntur & sufficiunt ad ministrum, & hæc omnia Angelus in assumpto corpore exercere potest. Fauet autem Augustinus libro. 2. contra Parmenianum, cap. 15. dicẽs: *Nemo accipit sine dante, sed, quod attinet ad sanctitatem baptismi, adest Deus, qui dat, sine per hominem, sine per Angelum.* Prætereà Soto in. 4. distinctione. 1. quęstione. 5. articulo 7. existimat, beatos de potentia ordinaria posse sacramenta ministrare. Et hanc putat esse mentem Diuæ Thomæ ad secundum. Et potest hæc sententia probari.

Primã

Primò. Angeli in corporibus assumptis possunt proferre verba sacramẽtalia supra debitam materiam cum intẽtione Ecclesiæ: ergo de potentia ordinaria possunt sacramenta ministrare, saltem baptismum, cùm non exposcat potestatem iurisdictionis, neque ordinis, neq; characterem in ministro, sed solùm pendeat ex materia, & forma, & intentione exhibentis. A

3 Secundò. Anima separata potest de potentia ordinaria ministrare sacramẽtum, & tamen nõ est homo, sed pars hominis: ergo, &c. Maior patet, quia in anima separata remanet character, quẽ in corpore habebat. Confirmatur, quia beati in proprijs corporibus assumptis, si per miraculum suscitarẽtur à Deo, possent secundùm legem ordinariam ministrare sacramenta, quamuis extra statum viæ sint, vt docet D. Thomas ad secundum, & ratio suffragatur, quia D. Petrus fuit summus Pontifex, & si modò suscitaretur à Deo, retineret potestatem characteris ordinis cum toto suo complemento, quã anteà habebat, atque adeò conficeret sacramenta de potentia ordinaria absque noua Dei dispensatione. B C

4 Nihilominus prima conclusio D. Thomæ est certa secundùm fidem, nempe solos homines esse sufficientes, & ordinarios ministros sacramentorum. Sic colligitur ex testimonio Pauli citato Hebræ. 5. *Omnis Põtifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur in his, quæ sunt ad Deum.* Ergo cùm sacramenta maximè ordinent hominem ad Deum, solus homo eorum ministerium exercere debuit. Similiter constat ex Concilio Florentino in decreto super vnione Armenorum, & ex Tridentino pluribus sessionibus, in quibus traditur doctrina de sacramentis. In his enim Concilijs soli homines præscribuntur sacramentorum ministri, interdũ omnes homines in vniuersum, etiam hæretici & pagani, vt in sacramento baptismi in casu præsertim extremæ necessitatis, interdum verò soli sacerdotes, aliquando autem soli Episcopi. Itaque in baptismo quilibet homo ratione vtens potest esse minister, in matrimonio omnes fideles baptizati, qui inter se matrimonium contrahere queant, in eucharistia, & extrema vnctione quilibet simplex sacerdos, in pœnitentia verò sacerdos iurisdictionẽ habens, in alijs duobus Episcopus, vel ex dispensatione sacerdos in sacramento confirmationis, & aliquibus ordinibus. D E

5 Nec desunt optimæ congruentiæ ad eandem cõclusionem probandam, tum primò, quia decuit, vt minister sacramentorũ assimilaretur eorundem institutori in natura, eumq; repræsentaret: sed Christus, inquantũ homo, instituit sacramẽta, & est summus minister: ergo inferior minister ordinarius, qui vice Christi sacramẽta conficit, & dispẽsat, debet esse solus homo. Tũ secũdò, quia in sacramentis est aliquid spirituale, & aliquid sensibile, ac propterea cõueniẽs fuit, vt minister eorũ sit talis, qui sensum, & intellectum habeat, qualis est solus homo inter omnes creaturas. Tùm tertiò, quia illi, quibus sacramenta sunt ministranda, sunt soli homines viatores: ergo ministri etiam sacramentorũ debent esse homines viatores, vt seruetur proportio. Tum quartò, quia conueniens fuit, vt sacramenta per eos administrarentur, quorum ordinaria conuersatio, & vita esset cũ hominibus, ita vt adesse possent hominibus, quando necessitas postularet, quod quidem solis hominibus cõuenit. Tum quintò, quia cùm Christus, vt homo, sit minor Angelis, non fuit expediens, vt ministri ordinarij essent maiores ipso agente principali, quod tamen in præsenti cõtingeret, si Angeli forent ordinarij ministri Christi patiẽtis. Sic enim institutor, & author sacramentorũ esset minor suis ministris, quod quidem esset magnum inconueniens. Tum quintò probatur ratione.

Formæ sacramentorum Baptismi, Pœnitentiæ, Eucharistiæ, &c. Consistunt in verbis prolatis per propriam locutionem, quæ sit actus vitalis prolatus: sed huiusmodi locutio, & vocum naturaliũ prolatio, est Angelis impossibilis: ergo de potentia ordinaria ministri esse non possunt. Maior est manifesta, quia sicut in sacramentis requiritur aqua naturalis, oleum, vinum, &c. sic etiam requiritur naturalis locutio, & verborum prolatio. Minor etiam patet, quia Angeli in corporibus assumptis tãtùm possunt in aere formare voces quasdam non per naturalem, & vitalem locutionem, sed per locutionem æquiuocè, & metaphoricè dictam, vt docet D. Thomas 1. par. quæst. 51. articulo 3. ad 4. Neque obstat, quòd Angeli in corporibus assumptis efficere queũt sonum verbis similem, qui nihil differt à propria locutione humana, nisi quantum ad originem, & emanationem ab anima informante organa vitæ, quod quidem non differt â ratione sacramenti, quæ in signo sensibili consistit. Hoc, inquam, non obstat, quia ex Christi institutione, propria verba, & humana locutio sunt necessaria ad formam sacramenti, nam solis

hominibus præcepit Christus, vt illis verbis sensibilibus in confectione sacramentorum vterentur, quibus suos conceptus exprimere consueuerunt. Etenim solis hominibus dixit Christus Matthei vltimo: *Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos, &c.* Et tribuens potestatem consecrandi Eucharistiã, solis hominibus dixit, Lucæ 22. *Hoc facite in meã cõmemorationem.* Et sacramentũ pœnitentiæ instituens, solis hominibus dixit Ioã. 20. *Quorum remiseritis peccata, remittuntur eis.* Qua de causa Paulus ad Ephes. 4. inquit: *Ascendens Christum in altum, captiuã duxit captiuitatẽ, dedit dona hominibus.* Nẽpe dona, & ministeria Ecclesiastica, vt cõstat ex subsequẽtibus verbis: *Quosdam dedit Apostolos, alios Prophetas, alios Euãgelistas, alios Pastores & Doctores, ad consummationẽ sanctorum, in opus ministerij, in ædificationẽ corporis Christi.* Quare totum hoc ministerium est hominibus commissum. Et ideò 1. ad Corinth. 4. inquit Paulus: *Sic nos existimet homo, vt ministros Christi, & dispensatores mysteriorum Dei.* Denique conclusio prima Diui Thomæ est recepta omnibus Theologis.

A

B

C

9 Ex dictis manet solutum primum argumentum Augustinus autem loquitur dẽ potentia absoluta, non de lege ordinariã baptismi. Loquitur enim de varijs modis, quibus Deus potest sanctitatem conferre, vel per hominem, vel per Angelum, vel vt ipsemet addit, per se ipsum. Constat autem, Deum per se ipsum non conferre sacramentum baptismi secundùm legem ordinariam. Ad secundum dicitur, animam separatam de lege ordinaria non posse ministrare sacramenta, quia non est homo, nec potest voces naturales, & vitales per propriam locutionem formare: atque adeò est similis Angelis non solùm in gloria, sed etiã in cõditione naturæ, id est, in actuali abstractione, & separatione à corpore. Neque obstat, quòd retineat characterem, quia ad cõficiendum sacramentum non sufficit character, sine organo corporeo, quo exerceatur vox, aut alia actio vitalis, qua sacramentũ est constituendum.

D

10 Ad confirmationem negatur antecedens, quia sicut soli homines viatores sunt capaces sacramentorum; sic illi soli sunt ministri sacramentorum. Beati autem secundùm legem ordinariam, sacramenta suscipere non possunt, neque gratiam sacramentalem, cùm iam sint in statu, in quo neque gratiam, neque eius augmentum acquirere valeant, & ex consequenti sacramenta conferre non possunt: quiã sicut in illis character baptismalis non est de lege ordinaria potentia passiua ad recipienda sacramenta: sic etiam neque character ordinis erit in illis potentia actiua ad sacramenta ministranda. Secundò, quia character ordinis est tantùm potentia actiua in ordine ad Ecclesiam militantem, beati autem sunt extra militantem, & pertinẽt ad triumphantem. Tertiò, quia D. Petrus (& quicunque alius beatus) qui fuit summus Põtifex, dum vixit, si modò resurgeret, nullam haberet potestatem iurisdictionis in Ecclesia, aliàs simul essent in Ecclesiã plures summi Pontifices; quod est falsum: ergo neque haberet potestatem ordinis in Ecclesia militante, atque adeò nullum sacramentum cõficere posset, neque Eucharistiam consecrare. Etenim sufficiens, ac necessarius minister ad sacramentum conficiendum, est ille solus, quem Christus sua institutione designauit: solus autẽ homo viator est à Christo designatus. Neque obstat, quòd talis beatus iam ad vitam suscitatus, potest humana verba proferre, & applicare propriã formam, & materiam cum debita intentione, & habet characterem, quia cùm sit extra statum viæ, nequit secundùm legem ordinariam conficere sacramenta, quæ ex Christi institutione à solis viatoribus, & pro statu viæ confici, administrari, atque suscipi queunt. Neque D. Thomas ad secundum concedit, posse beatum de lege ordinaria sacramenta ministrare, sed vim argumenti attendens, quicquid sit de antecedenti, quod neque concedit, neque negat, sed permittit, vt transeat, negat consequentiam, volens & insinuans, quòd etiam si cõcedatur, beatos posse sacramenta ministrare de lege ordinaria, non inde consequitur, Angelos posse eadem sacramenta ministrare propter diuersitatem naturæ. De beatis verò nihil dicit, in quibus character permanens nullam habet vim actiuam in actu secundo, eo quòd subiectum est imE proportionatum ministerio sacramentorũ, quod tãtùm ad homines viatores pertinet. Sed affirmat Diuus Thomas beatis potiùs conuenire collationem sacramentorum, quàm Angelis, propter conditionem & similitudinem naturæ humanæ, quæ in illis est, non autem in Angelis, qui sunt naturæ intellectualis, & incorporeæ. Quare Soto, Suarez disputat. 13. sectione 1. & Nuño Cabeçudo hic decepti sunt, asserentes ex mente Diui Thomæ posse beatum esse ordinarium ministrum sacramentorũ, ita vt ordi-

10

ordin. ia poteſtate, ſiue aliqua alia commiſ A ſentaneus Angelicæ naturæ, quæ cũ ſit omninò ſpiritualis, nõ debet perfici, & ſanctificari per ſigna ſenſibilia, tametſi in pœnam peccati ſubijciantur Angeli mali actioni inſtrumenti ſenſibilis. Et quamuis Angeli poſſent ſanctificari per aliquod ſignum ſenſibile, non proinde poſſent eſſe ſubiectum ſacramenti: quia ad rationem ſacramenti non ſufficit, quòd cauſet gratiam, ſed præterea requiritur, quòd vt ſignum verum, & proprium, eam ſignificet. Et ideò ſacramentum eſt res ſenſibilis, & ex conſequenti debet eſſe ſenſibilis ex parte ſubiecti, in quo recipitur. Angelus autem non eſt capax paſſionis ſenſibilis, & materialis: & ideò licèt in tali caſu illa cauſa ſanctificans Angelum, haberet aliquam ſimilitudinem cum ſacramento, non tamen eſſet verè, & propriè ſacramentum: ſaltem non eſſet ſacramentum eiuſdem rationis cum noſtris ſacramentis.

ſionè noua poſsit ſacramenta miniſtrare. Iã enim oſtenſum eſt, miniſtrum ordinarium ſacramentorum eſſe hominem viatorem, ſicut Chriſtus, qui ſacramẽta inſtituit, homo & viator erat: & ideò ordinarium ſacramẽtorum miniſtrum eſſe, ſolis viatoribus conceſſit.

11 Conſtat ſimiliter ex dictis, quòd ſicut ſolus homo viator eſt miniſter ſacramentorũ ordinarius, ita omnis, & ſolus homo viator B eſt ſubiectum capax ſacramentorum. De potẽtia verò abſoluta fieri poteſt, quòd homo beatus ſacramentum recipiat, non tamẽ Angelus, nec res irrationalis. Ratio primi eſt, quia ſacramenta inſtituta ſunt ad illos per gratiam ſanctificandos, quibus conferenda ſunt: ergo illi tantùm ſunt capaces horum ſacramentorum, qui ſunt capaces gratiæ. Huiuſmodi autem ſunt ſolæ creaturæ rationales. Cùm autem ſacramenta ſint ceremoniæ ſenſibiles, nõ pertinent ad Angelos, ne C que illi poſſunt eſſe capaces eorum, cũ non ſint capaces paſsionum ſenſibiliũ, cuiuſmodi ſunt ſacramenta. Eadem etiam ratione non ſpectant ſecundum legem ordinariam ad homines beatos, quia vſus horum ſignorum ſenſibilium eſt ab eorum fœlici ſtatu longè alienus. Cùm igitur ſacramenta ſint inſtituta ad gratiam dandam, vel augendã, & Angeli, & beati non ſint in ſtatu, in quo gratiam, vel eius augmentum acquirere valeant, conficitur neceſſariò, ex vi inſtitutionis tantũ eſſe ordinata ad perſonas capaces D gratiæ, & pro illo ſtatu, in quo ſanctificari queũt, quales ſunt homines viatores. Ratio ſecundi eſt, quia non implicat, quòd augeatur gratia hominis beati per applicationem rei ſenſibilis, & per actionẽ ſenſibilẽ. Ratio tertij eſt, quia ſacramentũ eſt ſignum rei ſacræ, quatenus ſanctificat ipſum ſubiectum, in quo recipitur, id eſt, iuſtificat illud, reſautem inſenſibilis nõ eſt capax iuſtificationis.

12 An verò poſsint inſtituì ſacramenta ſenſibilia, quorum Angeli ſunt capaces. Reſpondetur, non poſſe Angelos in ſe recipere im- E mediatè materialem paſsionẽ, vt v.g. ablutionem, vel vnctionem, quia ad hoc requiritur materialis contactus, & quantitas in vtroq; extremo: poſſe tamen fieri de potẽtia abſoluta, vt Angeli ſanctificentur per ſigna ſenſibilia, vt per voces, aut per actiones factas circa aliqua corpora. Sicut enim dæmones cruciantur per ignem tanquam per inſtrumentum Dei, ſic poſſent Angeli ſanctificari per aquam, vel aliud ſenſibile ſignum. Sed hic modus ſanctificationis non eſt con-

13 Cõſtat inſuper, hominem viatorẽ (prout de illo nunc eſt ſermo) non inchoare viam, donec ex vtero matris ſit natus. Quandiu enim eſt in vtero matris, eſto coram Deo iam ſit viator, inquantum eſt perſona diſtincta à matre, capax proprij peccati originalis, & propriæ ſanctificationis, ſi Deus illam conferre voluerit, tamẽ in foro Eccleſiæ, & quòd ad homines, qui ſenſibus vtũtur, tunc ſuam viã inchoare cenſetur, quãdo hac luce fruĩ, & hominibus ſenſibiliter apparere poteſt. Et ideò quandiu homo eſt in vtero matris, nõ eſt capax ſacramẽti, quod per miniſtros Eccleſiæ viſibilis, modo ſenſibili, & ad ſubiectum ſenſibile applicari debet. Huiuſmodi autẽ capacitas non reſpicit immediatè omnia ſacramenta, ſed ſolum ſacramẽtum baptiſmi, cuius omnes viatores ex ſe ſunt proximè & immediatè capaces: cùm baptiſmus ſit ianua ſacramentorũ, poſt illum verò ſuſceptum omnes homines ſint capaces ſacrã mentorum ſecundum certam ætatem, & determinatum ſexum, vt in ſingulis ſacramentis dicetur. Interim legatur P. Enriquez libro 1. de ſacramentis in genere, capite 21.

14 Secunda concluſio eſt recepta omnibus Theologis, & conſtat, interdum Angelos ſanctos fuiſſe de facto à Deo miſſos ad aliqua ſacramenta miniſtrãda, propter perſonarũ excellentiam & præſtantiam. Sic Nicepho. li. 11. hiſt. Eccleſ. c. 20. refert S. Amphiloc. Iconiæ Epiſcopũ fuiſſe ordinatũ ab Angelis, & cæteros Epiſcos hoc ratũ habuiſſe. Similiter in vita S. Remigij legitur, quòd cũ Clodoueus Frãcorũ Rex ad fidẽ conuerſus,

Digitized by Google

à Diuo Remigio esset baptizandus, & copia Chrismatis non adesset, Angelus de cœlo missus, illud in ampulla attulit. Et in festo sancti Michaelis legitur, Archangelum Michaelem Episcopo prohibuisse, Ecclesiam suam in mõte Gargano dedicare, quia iam ab ipso fuerat dedicata. Vnde sicut ex commissione diuina Angelus templum, & alia consecrare potest: sic etiam eadem authoritate poterit sacramenta ministrare, & conferre. Neque obstat, quòd Angelus propriè loqui non potest, cùm locutio sit actio viuentis: quia sufficit, vt voces similes humanis vocibus proferat nutu, & iussu Dei, quas homines intelligere possunt, vt patet Exodi 3. quando Moysi locutus est, & Tobiæ cap. 5. 6. 7. &c. Et ideò in sacris literis passim Angelicum hominibus loqui leguntur, vt cum D. Virgine Luc. 1. cùm igitur Angeli tales voces proferre queant, vt constat ex D. Thom. 1. p. q. 51. artic. 3. ad 4. etiam sacramenta conficere possunt. Verũ est quod talia sacramenta ab Angelis confecta, licèt essent vera sacramenta, & causarẽt gratiam, & characterem eiusdem rationis cum gratia, & charactere causatis à nostris sacramentis: nihilominus talia sacramenta non essent eiusdem rationis cum nostris, cũ verba ab Angelis prolata nõ essent vera verba. Quod dictum est de Angelo, dicendum est etiam de anima separata.

A

B

C

35 Tertia conclusio est similiter recepta Theologis, & quoad priorem partem constat, quia cùm Angeli sancti peccare nõ possint, si aliquod sacramentum ministrarent, censendum esset, hoc eos fecisse ex Dei voluntate, & præcepto, atque adeò tale sacramentum esset ratum habendum. Vnde si Angelus bonus aliquem baptizaret, talis non esset rebaptizandus. Item quia Angeli sancti salutem hominum desiderant, non pernicie, & sunt amici Dei, & nuncij veritatis. Quoad posteriorẽ partem est etiã certa conclusio, tũ quia debet esse aliqua conuentio ministri sacramentorũ ad ipsum Christum, nulla verò est, neque esse potest conuentio Christi ad diabolum. 2. Cor. 6. Tũ secũdò, quia Deus non administrat sacramenta per eos, qui neque actu, neque potentia sunt de Ecclesia, sed finaliter exclusi sunt à salute, quales sunt dæmones. Tum tertiò, quia si diabolus diuino præcepto ad oppositũ non esset arctatus, si baptizaret, præsumendum esset, fraudulenter egisse, nec habuisse intentionem administrandi sacramentum, neque esset credendum, complete ea fecisse, quæ ad sacramẽtum sunt necessaria, sed potius nos decipere voluisse, cùm sit spiritus mendacij, & erroris. Neque est probabile, quòd tantũ bonum homini procurare vellent, quale est spiritualis regeneratio, propter inimicitiam, & odium, quod ad hominum salutem ex inuidia præcedenti habẽt. Neque obstat, quòd in baptizãte non requiritur assimilatio ad Deũ per gratiam, vt patẽt in malis, qui sacramẽta administrare possunt, nec requiritur assimilatio per characterem, quia pagani, & infideles baptizare possunt, sed requiritur tantùm assimilatio per naturã, & hæc est in dæmonibus, atque adeò sacramenta ministrare poterunt. Hoc, inquam, non obstat, quia homines mali assimilãtur Deo non solùm quantũ ad naturam diuinam per imaginem, sed etiam per naturam humanã assumptam, possuntq; ei iterũ per gratiam assimilari, quæ tamen dæmonibus nõ competunt. Insuper, necessitas baptismi efficit, vt omnibus cõcedatur potestas baptizãdi in necessitate, etiã fœminis & paganis, vt sic facilè haberi possit baptismus. Conuersatio verò hominum non est cũ diabolo, & ideò ad necessitatem sacramenti nõ iuuaret, si talis potestas illi concederetur.

D

E

ARTICVLVS VIII.

Vtrùm intentio ministri requiratur ad perfectionem sacramenti.

CONCLVSIO *est affirmans, & probatur in argumento sed contra, nam quæ fiunt sine intentione, fiunt a casu, quod non est dicendũ de operatione sacramentorum: ergo sacramenta requirunt intentionem ministri. Deinde in corpore. Quando aliquid se habet ad multa, oportet, vt per aliquid ad vnum determinetur, si illud effici debet: sed quæ aguntur in sacramentis, se habent ad multa, vt patet de ablutione in baptismo, quæ ad multa ordinari potest, vt ad munditiam corporalem, ad sanitatẽ corporis, ad ludum, & ad alia multa, nisi intentione determinetur: ergo determinanda sunt ad vnum, id est, ad effectum sacramentalem, per intentionem abluentis, quæ verbis formæ exprimitur, cùm dicit, Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, &c.*

Primũ argumentum D. Thomæ est. Minister in sacramento instrumentaliter operatur, sed operatio non perficitur ex intẽtione instrumenti, sed ex intentione principalis agentis:

ergo

Digitized by Google

ergo intentio ministri non requiritur ad perfectionem sacramenti. Respondet, instrumentum inanimatum, nullam habere intentionem respectu effectus, sed motum, quo à principali agente mouetur. Instrumentum verò animatum (cuiusmodi est minister) non solùm mouetur, sed etiam se quodammodò mouet, quatenus sua voluntate mouet membra ad operandum. Et ideò debet habere intentionem, qua se agenti principali subijciat, vt scilicet intẽdat facere, quod facit Christus & Ecclesia. A

Secundum. Intentio ministri non potest esse nota homini accedenti ad sacramentum: ergo non requiritur talis intentio: aliàs homo non posset habere certitudinem suæ salutis, præsertim cùm quædam sacramenta sint de necessitate salutis, vt constabit quæst.65.arti.3. & 4. Respondet Diuus Thomas referens duas opiniones. Quidam enim asserunt, requiri mentalem intentionem in ministro, quæ si desit, non perficitur sacramentum: sed hunc defectum in pueris non habentibus intentionem accedendi ad sacramentum, suppleri à Christo, qui interius baptizat. In adultis autem, qui sacramentum suscipere intendunt, suppleri talem defectum ex fide, & deuotione suscipientium. Sed quamuis hoc sit verum quantum ad effectum gratiæ, qui est iustificatio à peccatis, non tamen quoad effectum, qui est character, hic enim non acquiritur, nisi per sacramentum. Alij verò melius dicunt, quod minister agit in persona Ecclesiæ, cuius est minister, in verbis autẽ, quæ profert, exprimitur intentio Ecclesiæ, quæ sufficit ad perfectionem sacramenti, nisi contrarium exteriùs exprimatur ex parte ministri, vel suscipientis sacramentum. B C

Tertium. Intentio hominis nequit esse ad id, circa quod non est attentus, sed minister sacramentorum interdum non est attentus ad ea, quæ dicit, vel facit, cogitans alia; ergo non perficit sacramentum ex defectu intentionis. Respondetur, licèt qui aliud cogitat, non habeat actualem intentionem, habere tamen habitualem, quæ operatur virtute primæ intentionis, & hæc sufficit ad perfectionem sacramenti, vt cùm sacerdos accedens ad baptizandum, intendit facere, quod facit Ecclesia. Curare tamen debet minister sacramẽti, vt actualem intentionem etiam adhibeat, tametsi hoc non sit omnino positum in hominis potestate, quia præter intentionem, interdum cùm vult multum intendere, incipit alia cogitare, iuxta illud Psal.39. Cor meum dereliquit me. D E

Commentarius.

AD intelligentiam conclusionis D. Thomæ aduertendum est, nomine intentionis hîc tantũ intelligi voluntatẽ conficiẽdi sacramentũ, ex quocunque fine, vel ratione procedat, quia omnis alius extrinsecus finis est impertinens ad sacramenti veritatẽ. In præsenti ergo istud obiectũ, nempe sacramentũ perficiẽdum, solũ consideratur tanquã finis, ad quem aliæ actiones ordinãtur. Et ideò voluntas illius obiecti, vt perficiendi, vocatur intẽtio, de cuius necessitate procedit, & instituitur quæstio huius articuli. Rursus, hęc intentio sacramenti perficiẽdi, vel est explicita, expressa, & formalis, vt cũ minister explicitè, & distinctè intendit baptizare hominem sacramentaliter, consecrare hostiam, &c. vel est implicita, generalis, & confusa, vt cùm minister per actionẽ sacramentalem intendit facere, quod Christus per eam fieri instituit, aut quod intendit Ecclesia. 1

Insuper obseruãndum est, huiusmodi intentionem posse esse in triplici differentiã. Quædã est actualis, alia habitualis, & ãltera virtualis. Actualis intẽtio est, quando minister habet actũ elicitũ respectu sacramẽti, quod cõficere intẽdit, volẽs expresso volũtatis actu cõficere actualiter sacramẽtũ. Ad quã actualẽ intentionẽnõ requiritur, vt corde, vel ore dicat, se intẽdere cõfectionem sacramenti, seu intendo, aut volo baptizare, cõsecrare, &c. intẽdo facere, quod Christus instituit, & facit Ecclesia: sed satis est hoc intendere in ipso exercitio, seu in actu exercito, vt loquitur Caietanus in commentario huius ãrticuli, id est, sufficit attendere, seu mentem applicare, quomodò puerum baptizet in remissionem peccatorum, quomodo consecret, & transubstantiet panem in corpus, & vinum in sanguinem Christi. Habitualis dicitur ea, quæ solo habitu inest ministro, & nihil aliud est quàm inclinatio, & promptitudo ad actum ex vsu, & habitu infuso, vel acquisito, & ex dispositione per quam disponitur ad sacramentum ministrandum, cùm se se obtulerit occasiõ: quæ intentio potest esse in dormiente. Virtualis intentio est, cùm minister post actualem intentionem, quam habuit conficiendi sacramentũ, distractus est, & de alijs rebus cogitat eo tempore, quo actionem sacramentalem exercet. Et sicut illa rectè dicitur intentio habitualis, quia per modum habitus perseuerat, nim & dormiente, & 2 3

Digitized by Google

distracto homine perseuerat; sic hæc dicitur virtualis, quia oritur, & valet ex vi, & virtute præcedentis intentionis circa actum particularem, qui antea erat actualiter intentus, tametsi in ipso tempore conficiendi sacramentum non adsit, ob aliquam mentis euagationem. His ergo præmissis concõclusio D. Tho. est certissima, & in ea omnes Theologi Catholici consentiunt, asserentes intentionem ministri esse necessariã ad perfectionem sacramenti. Dissentiunt verò in explicando, quæ sit, & qualis huiusmodi intentio, & cuius obiecti. Quæ omnia in sequenti disputatione explicabũtur.

VNICA DISPVTATIO.

An ministri intentio sit necessaria ad veritatem sacramenti. §. 1.

PRIMA sententia affirmat, in sacramentis, quæ habent in forma actum exercitum, non requiri intentionẽ mentalem, & interiorem ministri, sed sufficere exteriorem expressionem intentionis per verba ab Ecclesia instituta. Et ideò si forma seruetur, & nihil exteriùs exprimatur, quod intentionẽ contrariã declaret, verum conficitur sacramentum. Itaque ad perficiendum sacramẽtum requiritur volũtas faciendi illas actiones externas à Christo institutas, v.g. lauandi & proferẽdi verba; & hanc, dicit hęc opinio, esse intentionẽ faciendi quod Christus instituit, seu quod facit Ecclesia, quã requirunt Concilia ad veritatem sacramentorũ. Præter hanc autem voluntatẽ negat esse necessariam intentionem faciẽdi sacramentũ: nam si minister debita verba proferat super debitam materiam, etiam si decipiendi, vel illudẽdi causa id faciat, erit validum sacramentum. Hanc sententiam tenet expresse Syluester, verbo, Baptismus. 3. nu. 12. & existimat esse sententiam D. Thomæ, & idẽ censet Alanus lib. de sacram. in genere. c. 55. Paludan. etiam in 4. dist. 6. quæst. 2. artic. 3. & Antoninus 3. p. tit. 14. cap. 13. §. 10. eam reputant probabilem. Adrianus similiter in 4 in materia de baptismo. q. 4. art. 3. eandẽ adscribit D. Thomę, propter eius verba in responsione ad secundum. Hanc sententiã explicat, & defendit Ambrosius Catherinus in lib. de intentione ministri sacramentorum, vbi duplicem assignat intẽtionem, vnam quidem faciendi actum externũ, quẽ facit Ecclesia: alteram verò faciendi actum externum, non simpliciter, sed vt sacramentalem: id est, cum intẽtione celebrandi mysterium institutum à Christo, & quod Ecclesia celebrat. Dicit ergo primam intentionẽ esse necessariam, non secundam, & ideò si quis puerũ aqua aspergeret, aut verba consecrationis super materiam proferret, verè baptizaret, & cõsecraret, licèt ipse nil aliud cogitet, quàm sordes corporis abluere, aut iocari. Probat autem sententiam suam Catherinus.

Primò ex D. Tho. qui in 4. d. 6. q. 1. art. 2. q. 1. ad 2. refert secundo loco opinionẽ assentem, in baptismo & alijs sacramẽtis, quę habent in forma actũ exercitũ, non requiri mentalem intentionem, & illam approbare videtur. Et in præsenti articulo ad secundũ vtranque opinionem refert, eã scilicet, quæ docet requiri intentionem mentalem, & eã, quæ vult, sufficere verba sup materiã proferre. Et addit, in verbis, quę profert, exprimi intẽtionem Ecclesiæ, quæ sufficit ad perfectionem sacramenti, nisi contrarium verbis exprimatur ex parte ministri, vel recipientis sacramentum. Quibus verbis significat D. Thomas, nõ necessariò requiri propriam ministri intentionem mentalem, sed sufficere, verba exteriùs proferre, in quibus Ecclesiæ intentio continetur, quicquid minister intendat interiùs. Imo verò cùm vtranque sententiam retulerit, in vltimo loco ponit opinionem, quæ asserit, sufficere exteriùs verba proferre, insinuans priorem opinionem, quæ in ministro mentalem intẽtionem requirit, esse si non falsam, saltẽ minùs probabilem. Inquit enim, melius dicere altos, qui asserũt, in verbis, quæ minister profert, exprimi intẽtionem Ecclesiæ, quæ sufficit ad perfectionem sacramẽti, nisi contrarium exteriùs exprimatur.

Secundò probat ex Patribus; nam Augustinus tract. 5. in Ioann. & refertur de consecrat. dist. 3. cap. Baptismus, inquit: *In baptismo non timeo ebriosum, non adulterum, non homicidam.* Constat autem ebriosum non habere intentionem, quæ est actus rationis, & illo caret vsu rationis, & tamen baptismus ab eo collatus ex sententia Augustini est validus. Item Chrys. hom. 85. in Ioan. ait: *Sacerdos & linguam, & manus præbet.* Et addit: *Neque enim iustum est propter alterius malitiam ad salutem nostram accedentes offendi.* Ergo ex mente Chrysostomi non est necessaria intentio ministri: nec salus hominum in arbitrio mali ministri constitui debet.

Ter-

Digitized by Google

7 Tertiò. Si miniſtri intentio requiratur, nunquã ſuſcipiens ſacramentũ eſſet certus de ſua ſalute, & iuſtificatione, ſed dubius ſemper, an verè baptizatus, ordinatus, & abſolutus eſſet, cũ nemo ſcire queat intentionem miniſtri, quæ eſt interior mentis qualitas, & omnibus alijs occulta. Vnde anxij, & dubij ſemper eſſent homines de eorum ſalute, quod eſt maximum inconueniens, præſertim in baptiſmo quod eſt tantæ neceſſitatis ſacramentum. Confirmatur, quia ad baptiſmum non magis eſt neceſſaria intentio, quàm fides, cùm baptiſmus ſit ſacramentum fidei: ſed infidelis baptizare poteſt, vt de Iudæo & pagano conſtat. c. Romanus, de conſecrat. d. 4. Talis enim cùm careat fide, etiã intentione neceſſariò caret, nullus enim vult fieri, quod fieri non poſſe credit: ergo non eſt neceſſaria intentio miniſtri, ſed ſufficit generalis intentio Eccleſiæ.

8 Quartò. Deus cõtulit virtutem ſacrãmẽtis ad ſuos effectus producẽdos, non aliter quàm tribuit igni virtutem ad comburendum: ſed ignis ſemel applicatus comburit nullo habitu reſpectu ad intentionẽ applicantis, quicquid applicans intendit: ergo ſimiliter ſacramentum ſemel applicatum ſecũdum ſuam formam, & materiam (ex quibus partibus tota eſſentia ſacrãmẽti conſurgit) ſuum habebit effectum omni intentione miniſtri applicantis ſecluſa. Confirmatur, quia medicina data, & accepta operatur, ſiue is, qui miniſtrat, intendat, ſiue non, quia virtus in ea exiſtẽs agit ex ſua natura: ergo etiam virtus ſacrãmẽti, quę à paſſione Chriſti deriuatur, habebit ſuum effectum, ſiue miniſter conferens intendat, ſiue non.

9 Quintò. Miniſter ſacramentorum nõ eſt cãuſa principalis, ſed inſtrumentalis effectus ſacramenti: ſed nihil refert intentio inſtrumẽti ad hoc, vt ſequatur effectus, actio enim non perficitur ſecũdùm intentionem inſtrumẽti, ſed principalis agentis: ergo nihil refert intentio miniſtri. Dices cum D. Tho. ad primum, cùm inſtrumẽtum eſt animatum, & liberũ, quia non ſolùm mouetur, ſed etiam ſeipſum mouet, requiri intentionem ex parte animati inſtrumenti. Sed contra hoc replicatur, tum primò, quia mouere ſe, eſt proprium agentis principalis, & operari per motionem agentis principalis eſt proprium cuiuſcunque inſtrumenti, cũ hæc ſit differẽtia inter agens principale, & inſtrumentale: ſed inſtrumentum animatum eſt tantùm inſtrumentum: ergo non ſe mouet, & ex conſequenti non eſt neceſſaria intentio. Tum ſecundò, quia ſi Dñs per ſeruũ A ineat contractũ, & vẽdat rem ſuam, nempe domum, aut equum, cõtractus erit validus, etiã ſi ſeruus dominiũ rei venditæ transferre non intendat, neque contractui interiùs conſentiat, & tamen ſeruus eſt inſtrumentũ domini animatũ, & liberum: ergo quamuis miniſter non habeat intentionem conferendi ſacramentum, vere confert. Tum tertiò: nam ſi quis per interpretem cõſentiatur, aut per nuncium contrahat matrimoniũ, licet interpres, aut nuncius nihil intendant, niſi B tantùm verba proferre, ſacramentum, & cõtractus tenet, ergo etiam applicata forma, & materia per miniſtrum, & ſi miniſter nihil intendat, ſacramentum perficietur.

10 Sextò. Baptiſmus per iocum collatus eſt verum ſacramentum; ſed non eſt intentio cõferentis in his, quæ fiũt per iocũ, & non ſeriò: ergo, &c. Maior cõſtat ex hiſtoria, quã refert Gratian. 1. q. 1. c. Spiritus ſanctus, de puero Athanaſio, qui alios pueros per iocũ baptizauit, & tamen illũ baptiſmum ratum habuit Alexander Patriarcha Alexandr. vt referunt Ruffi. lib. 1. hiſt. c. 14. Niceph. lib. 8. c. 44. & Sozom. lib. 2. ca. 16. Similem etiam hiſtoriã narrat Niceph. li. 3. c. vlt. de quodã puero Iudæo baptizato per ludum ab alijs pueris, qui baptiſmus in Eccleſia Conſtantinopolitana approbatus fuit, vt verus. Signũ eſt, iudicaſſe illos Patres, ad veritatẽ baptiſmi nihil aliud eſſe neceſſariũ præter externam ablutionem, & formã, de quibus in prædictis caſibus conſtare potuit: nam de intentione interna probabiliter præſumi nõ poterat. Item D. Auguſt. lib. 7. de vnico baptiſmo, cap. 53. & habetur de conſecratione. diſt. 4. cap. ſolet, inquit, ſi totum ſacramentum fiat ludicrẽ, & ioculariter, tunc à Deo orationibus eſſe inquirendum, an ſit ſacramentum. Quare cùm ioculariter exteriùs exhibens ſacramentum careat intentione, cùm fictẽ, & gratia ludendi id faciat, authore D. Auguſtino non conſtat requiri intentionem, quia alias de tali ſacramento ludicrè exercito non dubitaret, quin eſſet inualidum, neque aſſereret, id requirendum eſſe a Deo.

11 Septimò. Si intentio miniſtri eſſet neceſſaria, ſequeretur, quòd ſi intendens baptizare puerũ maſculũ, ex errore baptizaret fœminã non eſſet validus baptiſmus, quod eſt falſum. Item ſi Epiſcopus intendens ordinare Petrum, ordinaret Paulum, non maneret ordinatus, quod ſimiliter eſt falſum. Sequella probatur, quia in vtroque caſu deficit intentio baptizandi, & ordinandi hunc. Vnde ſicut qui errat in conſenſu circa perſonam,

ſonam, non contrahit verum matrimoniũ; ita neque errans in intentione circa perſonam baptizandam, vel ordinandam, verum perficit ſacramentum.

12 Octauò. Sacramenta habẽt virtutẽ iuſtificandi ex volũtate Chriſti, & ex eius inſtitutione, & nõ ex intẽtione miniſtri; ergo ſi miniſter exteriùs adhibeat materiã & formã, ex quibus eſſentialiter cõſtituitur ſacramentũ, tale ſacramentũ perficiet iuſtificationẽ ſuſcipientis citra intentionẽ miniſtri; ſicut qui diſpẽſat hoſtiã conſecratã, velit, nolit, verũ confert ſacramentũ, quod in ſuſcipiẽte diſpoſito cauſabit gratiã. Antecedens patet, quia ſacramenta ſunt ſigna quædã ſenſibilia, inſtituta à Chriſto ad ſignificandũ in talibus actionibus, & talibus verbis: ergo illæ actiones, & verba exterius exhibita habẽt ſignificationẽ ex inſtitutione, & impoſitione Chriſti, quicquid miniſter intẽdat. Imò etiam ſi ipſe nolit: nam dum exhibet exteriùs talem ceremoniam, velit, nolit, facit ſignum à Chriſto inſtitutum, & per conſequens ſacramentum.

13 Cõfirmatur primò. Si miniſter velit dare ſacramentũ, & non effectũ illius, nihilominus ſi ſuſcipiens ſit diſpoſitus, recipiet effectũ, nã ex Chriſti inſtitutione effectus infallibiliter eſt cõiunctus cũ ſuſceptione ſacramenti, quantum eſt ex parte illius; & ideò miniſter illũ impedire non poteſt: ſed ſimiliter ſignificatio ſacramentalis â Chriſto eſt impoſita tali ceremoniæ exteriori: ergo nihil aliud eſt neceſſarium, vt illa cæremonia ſignificet, præterquàm quòd exteriùs fiat. Et ex conſequẽti ſi miniſter hoc velit, & faciat, neceſſariò faciet ſacramentum, neque poteſt ſua voluntate, ſeu intentione contraria impedire Chriſti inſtitutionem.

14 Cõfirmatur ſecundò. Miniſter nihil aliud facit, niſi externã actionem, ſeu prolationẽ verborũ, formalem autẽ ſignificationẽ efficere nõ poteſt, nã hæc nihil reale addit verbis, aut actibus externis, ſed ſolã denominationẽ reſultantẽ ex inſtitutione Chriſti: ergo vt ſiat ſacramẽtũ in ratione ſigni, nõ fuit neceſſariũ exigere à miniſtro aliam intẽtionẽ, ſeu voluntatẽ, præterquã faciendi illud opus externũ, quia natura ſacramenti nihil aliud exigit, neq; aliud eſt neceſſariũ ad applicandum totum illud ſenſibile ſignum.

15 Confirmatur tertiò. Si duo baptizati mãtrimoniũ in facie Eccleſiæ cõtrahere velint, & expreſſè nolint ſacramentũ facere, nihilominus efficiẽt ſacramentũ, quia prior volũtas eſt efficax ad efficiẽdũ cõtractũ, & non eſt in eorum poteſtate ſeparare rationẽ ſacramenti à tali contractu inter baptizatos inito. Ergo ſimili ratione in cæteris ſacramentis non requiritur intentio.

Nond. Omnis intentio, aut eſt habitualis, aut actualis, aut virtualis; ſed nulla iſtarum requiritur: & primò quòd nõ requiratur habitualis, probatur, quia intẽtio propriè loquẽdo requirit, aliquã aduertentiã, & actũ, quem non habet habitualis, & ideo habitus virtutis, ſine aduertẽtia nõ eſt ſufficiẽs adreponẽdũ actũ ex inaduertẽtia factũ in ſpecie virtutis. Itẽ, dormientes, & amẽtes, quãuis aliqua interdũ operentur ex habitu, non cẽſentur ex intentione operari, quia intentio habitualis non eſt vera intentio. Quòd aũt non requiratur actualis intẽtio, probatur, quia ſæpe ex ſubita ſuſpenſione animi ad alia, quę tunc imaginatur miniſter, cõtingit abeſſe. Itẽ quòd non ſit neceſſaria virtualis intẽtio, probatur primò, quia virtualis intẽtio nõ excludit actũ indeliberatũ, qui nõ eſt actus humanus, ſed cõpatitur cũ illo: ergo nõ eſt ſufficiẽs ad perfectionẽ ſacramenti. Secundò, quia vt habetur in cap. Maiores, de baptiſmo, & eius effectu, ſiquis in ſomno, vel in amentia ſuſcipiat baptiſmũ, quẽ anteà optauerat, baptiſmus tenet: ergo ſimiliter ſi ſufficeret intẽtio virtualis, ſi aliquis miniſter ante incurſã amentiã, vel ante dormitionẽ prœoptauit, & intendit puerũ baptizare, ſi poſteà in ſomno, vel amẽtiã lapſus illum baptizet, tenebit baptiſmus. Tertiò, virtuale propoſitum vitandi peccata ad aſſequendam iuſtificationem per ſacramentũ pœnitentiæ nõ ſufficit, quia requiritur formale, & explicitum propoſitũ, ſicut & formalis dolor; ergo neque etiam virtualis intentio. Conſequentia patet ex pãritate rationis, quia ſic eſt neceſſaria intentio miniſtri ad perfectionẽ ſacramenti, ſicut propoſitum emendæ ad perfectionem & veritatem ſacramenti pœnitentiæ. Itẽ quia ſicut pœnitentia eſt neceſſaria ad ſuſcipiendum validè abſolutionem, ita intentio miniſtris eſt neceſſaria ad conficiendum validè ſacramentum; ſed ad obtinendam abſolutionẽ requiritur formalis pœnitẽtia, & non ſatis eſt virtualis, cuiuſmodi eſt charitas: ergo pari ratione non ſufficit virtualis intentio, ſed requiritur formalis, & actualis ad conficiendum ſacramentum.

Secunda ſententia docet, eſſe neceſſariã intentionẽ miniſtri in conficiẽdis ſacramẽtis, ſine qua nullũ ſacramentum confici poteſt. Sic docent omnes ferè Theologi in 4. diſt. 6. cum D. Thoma ibidem, & in præſenti articulo, quem ſequuntur omnes eius diſcipu-

16

17

cipuli. Et ideò ad explicandam hanc ſententiam D. Thomæ ſit prima concluſio.

Prima concluſio. §. 2.

18 DOgma fidei eſt, intentionem miniſtri eſſe neceſſariam ad eſſentiam ſacramenti. Hæc aſſertio eſt cõtra omnes noſtri temporis hæreticos, qui totam iuſtificationis efficaciam ad fidem referunt, & nullam ad ſacramenta, ita vt ſi pœnitens credat ſe eſſe abſolutũ, verè ſit abſolutus, etiã ſi miniſter abſque vlla intentione, ſed ioco ac irriſoriè, & non ſeriò abſoluat. Putant enim, nullam requiri intentionem miniſtri ad veritatem ſacramenti, ſed ſatis eſſe, ſi verba & eleméta ad ſint, etiam ſi miniſter illam actionem ioco peragat. Sic Lutherus in art. 11. damnato à Leone X. ait. *Si ſacerdos per iocum abſoluerit, ſi credat ſe eſſe abſolutum, verè abſolvitur.* Et in lib. de Miſſa priuata inquit: *Tantùm crede te abſolutum, ſiue ſacerdos ludat, ſiue ſeriò abſoluat, æquè es abſolutus.* Idẽ docent poſteriores Lutherani Kemnitius in 2. p. examinis, & Caluinus in Antidoto Concilij Tridentini ſeſſ. 7. cano. 11. vbi aſſerit, *Omni ratione, & probabilitate carere, quod à ſophiſtis (Doctores ſcholaſticos intelligit) de intentione conſecrandi proditũ eſt.* Sed contra hanc hæreſim eſt noſtra concluſio Catholica, quæ colligitur ex ſancta ſcriptura, nam Lucæ 22. poſt inſtitutam Euchariſtiam inquit. Chriſtus, *Hoc facite in meam commemorationem.* Hoc eſt. Facite more humano, quod ego facio, cum intentione & deliberatione. Et Matth. vltimo. *Docete omnes gentes, baptizantes eos, &c.* Vbi eo modo præcipitur Apoſtolis baptizare, quo prædicare. Sed prædicatio exerceri non poteſt ſine intentione prædicantis, ergo baptiſmus nequit conferri ſine intentione baptizãtis. Item Ioan. 20. *Accipite Spiritum ſanctum, quorum remiſſeritis peccata, remittuntur eis.* Quibus verbis Chriſtus conſtituit Apoſtolos iudices animarum, & miniſtros ſacramẽti pœnitẽtiæ. Iudiciũ aũt exerceri nõ poteſt abſq; deliberatione & intẽtione: ergo neceſſaria eſt intentio in miniſtro ſacramenti.

19 Secundò. Hæc concluſio eſt definita in Concilio Conſtantienſi, ſeſſ. vltima in condemnatione Ioannis Vvitcleff, & Ioannis Hus, vbi præcipitur, vt ſuſpectus de hæreſi, inter alia interrogetur, *An credat, quòd malus ſacerdos cum debita materia & forma, & cum intentione faciendi, quod facit Eccleſia, verè conficiat, verè abſoluat, verè baptizet, & verè conferat alia ſacramenta.* Habentur hæc verba in ſeſſ. 45. eiuſdem Concilij, & in Bulla Martini V. in Bullario ánni 1417. Itẽ definita eſt in Concilio Florentino decreto ſuper vnione Armenorum, vbi ſancitur, *Sacramenta tribus perfici, rebus tanquam materia, verbis tanquam forma, & intentione miniſtri, faciendi quod facit Eccleſia quorum ſi aliquod deſit, non perficitur ſacramentũ.* Quæ duo Concilia ad eſſentiam ſacramenti non minùs requirunt intentionẽ miniſtri, quàm materiam & formam. Quare ſicut materiã & forma ſunt omninò neceſſaria, ſic etiam intentio miniſtri; præſertim cùm Florentinũ expreſsè definiat, quolibet horum triũ deficiente, non perfici ſacramentum. Similiter eſt definita in Concilio Tridẽtino ſeſſ. 7. cano. 11. de ſacramentis in genere, vbi dicitur. *Siquis dixerit, in miniſtris dum ſacramenta conficiunt, & conferũt, non requiri intentionem ſaltem faciendi, quod facit Eccleſia, anathema ſit.* Et ſeſſ. 14. cap. 6. & cano. 9. idem definitur. Et in Bullã Leonis X. contra Lutherũ, art. 12, & probatur etiam, quia vt in capit. Maiores, habetur, adultus fidẽ accedens ad baptiſmum, carens intentione illum ſuſcipiendi, non ſuſcipit verum ſacramentum; ergo cùm non minùs requiratur intẽtio in miniſtro conferẽte baptiſmũ, quã in ſuſcipiẽte, ſequitur, quòd ad perfectionẽ ſacramenti ſit neceſſaria intentio miniſtri.

Tertiò probatur ratione D. Thomæ, quæ 20
inter omnes quas adducunt Theologi pro hac concluſione confirmanda, eſt efficaciſſima. Cùm aliquid indifferenter ſe habet ad multa, vt fiat aliquit, debet per aliquid determinari ad vnum: ſed in ſacramento eſt aliquid quod indifferenter ſe habet ad multa; nam ablutio aquæ ordinari poteſt & ad ludum, & ad munditiam corporalem, & ad ſanitatem corporis; ergo vt determinetur ad effectum ſacramentalem, nempe ſpiritualẽ ablutionem, ab aliquo determinari debet. Sed non niſi ab intentione miniſtri abluentis: ergo neceſſaria eſt omninò intentio miniſtri. Neque obſtat dicere cum D. Thoma ſupr. q. 60. art. 7. Satis determinari materiã, per formam, atque adeò non eſſe neceſſariã aliam intentionem miniſtri, Etenim cùm dicit miniſter, *Ego te baptizo*, niſi hæc verba 21
dicat cum intentione faciendi, quod facit Eccleſia, non refertur illa ablutio ad ſpiritualem animæ ablutionem, nam illa verba ſunt indifferentia, cùm poſsint accomodari vel ad hominem lauandum, vel ad refrigerandum. Et ideò adhuc requiritur intentio miniſtri, vt talia verba ad talem effectum ſacramentalem determinentur. Vnde miniſtri intentio proximè determinat formam,

& per

specialem potestatem conficiendi sacramentum. Actio autem illa nec verè esset, aut diceretur humana, nec â tali potestate ministeriali procederet, nisi aliquo modo in alium effectum, & finem specialem per propriam intentionem, & voluntatem ministri operantis esset ordinata: hoc enim est de intrinseca ratione actionis humanæ, & potestatis, ac officij ministerialis in sacramentis conficiendis.

26 Secundò. Si solâ exterior demonstratio, & ostensio intentionis internæ sufficeret ad conficiendum sacramentum, iam definitiones Conciliorum non exigerent ipsius rei veritatem, sed apparentiam tantùm, essentque veræ non reipsa, sed apparenter: & cõsequens est falsum, & aduersum authoritati, & grauitati Conciliorum. Ergo cùm Concilia allata requirant intentionem, intelligi debent de mentali, quæ re vera est intentio, & qua deficiente: etiam si verba proferantur, non erit sacramentum: quia sine intentione prolatâ sunt, ac si à non intelligente proferantur, vt v. g. à psittaco, vel pica, vel ebrioso. Quòd autem Concilia de intentione mentali, & interna loquantur, ex eo constat, quòd frustra hoc definirent de illa intentione externa, & verborum prolatione, cùm nunquam dubitatum fuerit, requiri actionem externam, i. dest, externam verborũ prolationem. Ergo definiunt de interna intentione, de qua quidem dubitauerunt vt ostensum est.

27 Tertiò. Intentio interior est de necessitate sacramenti in suscipiente sacramentum, vel interpretatiua, vt in paruulis, vel propria, vt in adultis, qui enim non vult, nec intendit baptizari, nihil recipit, vt definitur in cap. Maiores, de baptismo, & eius effectu: ergo multo magis requiritur intentio mentalis, & interna inconferente. Consequentia patet. Tum quia in omni actione intendere potius attribuitur agenti, quàm passo, actio enim magis pensatur ex parte agentis, quàm pasi. Tum etiam quia in ministro conferente intentio aliquo modo concurrit, vt causa efciens sacramentum, & ideò debet esse actualis, vel saltem virtualis: in recipiente autem non requiritur, vt causa influens in sacramentum efficienter, sed solùm, vt conditio necessaria ex parte subiecti, vt susceptio sacramenti sit voluntaria, non vt effectus, sed vt obiectum volitum, ad quod sufficit, quòd aliquis actus præcesserit, qui non sit retractatus, sed habitualiter ac moraliter maneat. Antecedens verò probatur ex Concilio Carthaginensi III. capite 34. vbi sic dicitur: *Ægrotantes si pro se respondere non possunt, cùm voluntatis eorum testimonium hi, qui sui sunt, dixerint, baptizentur.* Et in Concilio Arausicano I. capite 12. Similiter dicitur: *Obmutescens baptizari, aut pœnitentiam accipere potest, si voluntatis præteritæ testimonium aliorum verbis habet.* In quibus Concilijs apertè supponitur, voluntatem & intentionem adulti formalem, aut virtualem esse necessariam, vt sacramentũ recipere valeat. Idem docet Innoc. III. in c. Maiores citato dicens: *Ille verò, qui nunquã consentit, sed penitus contradicit, nec rem, nec characterẽ suscipit sacramenti.* Et paulo post inde probat, eum, qui contradicit susceptioni sacramenti, etiam si inuitus baptizetur, non recipere sacramentum.

28 Quartò. Matrimonium non contrahitur corã Deo, quantumcunque verba exteriùs proferãtur, & adsint cætera requisita, si desit internus consensus contrahentiũ ex intẽtione contrahendi, vt colligitur ex c. Tuas dudũ, de sponsa duorum, & est concors omnium Doctorũ sententia: ergo eodẽ modo in cæteris sacramẽtis necessaria est intentio interior ministri, quia sicut cõsensus in matrimonio est causa efficiẽs illius, ita intẽtio est causa efficiẽs sacramẽti. Quintò. Si satis esset exterior verborũ prolatio absque interiori intẽtione ad cõficiendũ sacramentũ, sequeretur, quòd qui ioco, & nõ seriò verba sacramentalia proferret super debitã materiam, sacramẽtũ perficeret, vt si sacerdos in mensa recitaret illa verba: *Hoc est corpus meum, &c.* Nihil cogitans de hac re: sed cõsequens est absurdum, quia talis non facit, quod facit Ecclesia, sed solùm intendit fingere, & simulatè facere id, quod efficit Ecclesia: ergo, &c. Quare non sat est habere intentionem secundùm exteriorem formam, nempe ostendendo velle sacramentum conficere, materiam & formam exteriùs applicando, sed requiritur intẽtio interior, & ipsa deficiente, quantumuis actio exteriùs exerceatur, & forma proferatur â ministro, sacramentũ non conficietur. Quõ fit, vt intẽtio ministri sit illud medium, per quod minister mouetur à Christo ad opus sacramentale, & effectum principalis agentis producendum. Et ideò quoties minister cum hac intentione operatur, toties à Deo instrumentaliter mouetur. Quando verò hac intentione caret, licèt actum externum exequatur, non tamen est instrumentum Dei, quia caret medio, quo virtus Dei secundæ causæ applicetur.

Tert.

Tertia conclusio.§.4.

19 OBiectũ intentionis ministri, circa quod eius intentio versari debet, est actio externa sacramentalis, per quam intendere debet, facere id, quod Christus per eam fieri instituit, aut quod intẽdit Ecclesia. Hæc conclusio potiùs indiget explicatione, quã probatione. In ea enim assignatur id, quod intendere debet minister, vt fiat sacramentum: ad hoc enim sufficit ex parte obiecti, eius scilicet quod intẽditur, quòd minister in confuso & in generali intendat facere, quod Ecclesia facit. Sed nõ est necessariũ, quòd minister in actu signato habeat istam intentionem. Per actum formalem expressum, intẽdo facere quod facit Ecclesia, sed sufficit, si in actu exercito virtualiter id intendat. Itaque obiectum, circa quod versatur intẽtio, non est effectus proprius sacramenti, nam si baptizans intendat perficere sacramentum Ecclesiæ, nollẽs tamen puerũ iustificare, neq; charactere insignire, esset nihilominus verè iustificatus, & characterẽ suscepisset. Aliud enim est, quòd intentione baptizantis materia & forma copulẽtur ad effectũ sacramẽtalem; aliud autem quòd intentio respiciat eundem effectũ, vt obiectum. Primũ est verum, & necessariũ, quia sine illa cõpulatione non esset sacramentũ verùm & perfectum: quia ex Augustino tract.80. in Ioan. *Accedit verbum ad elementum, & fit sacramentum.* Verbum autem nõ accedit ad elementum, nisi per intentionem ministri, quę illa duo coniũgit & vnit.

30 Secundum autem est falsum. Quare obiectum intentionis est efficere quod Ecclesia per ministrum efficit, vel Christus instituit efficiendum, vel aliquid simile, in quo Ecclesiæ intentio contineatur. Minister igitur intendere debet, actionem externam sacramenti ritè perficere. Nec sufficit intendere actionem externam, quam facit Ecclesia, vt si baptizans puerum, intendat solùm fundere aquam super puerum, & dicere. *Ego te baptizo, &c.* Sic enim non conficeret sacramentum: sed debet intendere actionem externam vt sacramentalem, id est, vt sacramẽti propriam, siue animo celebrandi mysterium, quod Christus instituit, & Ecclesia celebrat. Et ob id etiam si intendatur naturalis actio, vt ablutio ad mundiciem, vel sanitatem corporis, non peragitur sacramentũ, quia nihil sacramentale est in ea intentum. Similiter actio externa irrisoria, mimica, aut iocularis potest esse intenta, & tamẽ nõ est sufficiens ad essentiam sacramenti, quia

A non intenditur actio sacramẽtalis: hoc est, cęremonia religionis, distincta à vulgari, & populari actione. Itaque ministrum velle efficere in sacramẽti administratione, quod intẽdit Ecclesia, nihil aliud est, quàm velle efficere actionem sacramentalem à Christo institutam, in signum populo Dei, distinctã proinde ab alijs naturalibus, aut humanis actionibus, & multò mágis à iocosis & ridiculis. Prętereà licèt hęc intẽtio ministri ne 31
cessaria ad essentiam sacramenti sit generalis, indeterminata, & confusa respectu effe
B ctus sacramẽtalis, finis, aut virtutis, quę omnia & similia in hac intẽtione includuntur, & non distinguuntur: in illa tamen includitur non solùm substantia actus, sed modus & respectus, quoad confectionem sacramẽti, & ritus Christiani determinetur. Quòd sanè intelligitur, cùm minister intendit facere quod Ecclesia facere solet, vel quia Christus tale instituit, vel quia Apostoli eo sunt vsi, vel quia Episcopi, & Sacerdotes passim id faciunt: nam his modis tantũ determinatur, & exprimitur modus, quo illa
C actio externa sit sacramentalis, & vt talis sit intenta. Et hoc satis est à ministro generaliter intendi.

Postremò aduertendum est, hanc intentionem generalem satis esse ad veritatem sa 32
cramenti, etiã si minister non verè de Ecclesia sentiat, dummodò intẽdat facere, quod facit Ecclesia vera & Catholica, quęcũque illa sit, siue sit Romana, siue alia. Imò verò si intendat facere, quod facit aliqua Ecclesia particularis & falsa, vt Geneuẽsis, vel Anglica, & intendat non facere, quod Ecclesia
D Romana facit, adhuc perficiet sacramentum, quia intendens facere, quod facit Ecclesia Geneuensis, vel Anglica, intendit facere, quod Ecclesia Catholica facit, nam ideò ille intendit facere, quod talis Ecclesia facit, quia existimat illam esse membrũ Ecclesiæ verę & Catholicę, tametsi in cognitione veræ Ecclesiæ fallatur. Sed error ministri circa Ecclesiam non tollit efficaciam sacramenti, sed defectus intentionis. Vnde si intendat conferre sacramentũ Ec-
E clesiæ, etiam si de ipsa Ecclesia malè sentiat, verum sacramentũ administrabit, quia de essentia sacramenti sunt debita materia & forma, & intentio sufficiens; error autem circa alia, sacramentum vitiare non potest. Sic Lutherani, quamuis errent in sacramentis, & vera Ecclesia, putantes Ecclesiam Romanam esse falsam, & suam esse veram, verè baptizant, vt omnes Catholici cum Concilio Trid. sess.7. cano.4. de baptismo, docẽt, quia

Digitized by Google

quia intendunt facere, quod Christus instituit, & vera Ecclesiæ facit. Vnde in baptismo hæretico duæ existunt intentiones, vna generalis vera, altera specialis falsa. In hoc enim habet generalem veram, quod intendit facere, quod facit Ecclesia vera, quæcunque illa sit; habet autem specialem falsam, quia intendit facere non id, quod Ecclesia Romana facit, sed quod facit Ecclesia Genuensis, aut Anglica, quam tamen ex errore existimat esse veram Ecclesiam. Et quia satis est ad veritatem sacramenti illa intentio generalis: ideò cum hac intentione baptizans, verum conficit sacramentum, quamuis illa specialis sit falsa. Si verò intenderet facere, quod facit Ecclesia Genuensis, aut Anglica, & excluderet Ecclesiam Romanam, tametsi credat Romanam esse veram, & Genuensem, aut Anglicam esse falsam, & cum hac intentione baptizaret, etiã vtendo forma debita, non conficeret sacramentum, quia in tali casu est expressus defectus intentionis generalis, cùm non habeat intentionem generalem faciendi, quod facit vera Ecclesia, & quam ipse etiam veram Ecclesiam esse credit.

Sic autem explicata conclusio est communis Theologorum, & colligitur ex definitionibus Conciliorum adductis in prima conclusione, nam huiusmodi intentio est sufficiens, vt minister dicatur Christi, & Ecclesiæ minister, & similiter ad determinandum ea, quæ in sacramentis agũtur, quæ secundùm se erant indeterminata: ergo est sufficiens ad conficiendum sacramentum. Antecedens patet, ex baptismo pueri Athanasij, qui alios pueros consocios, & æquales suos ad imitationem Alexandri Episcopi baptizauit, intendens facere circa illos, quod Episcopus Alexandrinus facere solebat, dum alios baptizabat. Idem etiam dicendum est de intentione illorum puerorum, qui puerum Iudæum prope littus maris baptizauerunt. Neque obstat, quod habetur in cap. Siquis puerum, extra de baptismo, vbi Innocentius III. ait: *Ratum esse baptismum, etiam si minister gerat in mente non facere, quod facit Ecclesia, dummodo baptizare intendat.* Vult enim dicere Pontifex, quod etiam si minister non gerat in mente facere, quod facit Ecclesia, quantùm ad effectum sacramenti, si tamen intendat facere actum sacramentalem, quem facit Ecclesia, verum conficit sacramentum.

Quarta conclusio. §. 5.

AD conficiendum sacramentum non sufficit habitualis intentio ministri, nec requiritur actualis, sed sufficit, & requiritur virtualis intentio. Pro intelligentia conclusionis reuocanda est in memoriam illa distinctio triplicis intentionis, assignata in commentario numero secundo, quòd habitualis intentio est inclinatio per habitum ad aliquem finem, vel actum, vt qui habet habitum misericordiæ, etiamcùm dormit, habitualiter intendit opera misericordiæ. Et in præsenti materia, habitualis intentio est, quãdo præcessit voluntas faciendi sacramẽtũ. & posteà nullo modo influit in effectum, seu in actionẽ externam, quia posteà nõ est in memoria, seu cognitione hominis, nec per se, nec per aliquẽ effectum, seu virtutẽ relictã est causa talis actionis: nihilominus per eam est minister quodammodò dispositus ad sacramentũ administrãdũ, cũ se obtulerit occasio, estq; indormiens, & indifferens ad omnia sacramẽta, neq; actu mouet hominẽ ad actionẽ specialẽ alicuius sacraméti. Actualis intẽtio est actus elicitus circa rem intentã, seu præsens animi applicatio, & attẽtio ad opus propositũ, vt cũ actualiter elicitur voluntas faciẽdi sacramentũ eo tẽpore, quo exteriùs fit. Virtualis intentio est, quæ ex præcedenti actuali intentione non interrupta per actum contrarium, ordinat & dirigit actus consequentes: licut intentio finis manet virtualiter in electione medij ordinati ad finem. V.g. ordinatur aliquis sacerdos ad conficiendum sacramentum Eucharistiæ, & proponit tũc semper exercere illud mũus, ad quod ab Ecclesia ordinatur, nẽpe semper consecrare: & posteà celebrare consueuit, quantumuis posteà mens eius getur, si aliquando actũ contrarium non habeat, semper intendit sacramentum cõficere, & si ritè proferat verba, semper conficiet, nam semper operatur virtute primæ intentionis. Hoc præmisso probatur modò conclusio quõ ad singulas eius partes.

Prima quidem, quòd non sufficiat habitualis intentio ministri, probatur, quia confectio, & collatio sacramenti debet esse actus humanus, id est, deliberatus, & procedens ex iudicio rationis, sed ab intentione habituali actus deliberatus procedere non potest: ergo, &c. Minor probatur exemplo, quia nõ dicitur sanatio deliberata, quæ inaduertenter in medico infirmo ex deambula-

bulatione causata est præter eius intentionem, tametsi præditus sit habitu, hoc est, arte medicandi. Item patet, quia si Sacerdos ex habitu acquisito pluries baptizandi, in tempore, quo à mente est alienatus, applicando materiam & formam baptizet puerum, non esset baptismus ex defectu intentionis, quia non est actus deliberatus, neque ex intentione procedens, sed est actus naturalis, quia ex Aristotele habitus operatur admodum naturæ, & interdum ex quadam surreptione & impetu citra deliberationem.

73 Secundò, quia habituālis intentio potest esse in dormiente, vt omnes fatētur, sed dormiens non potest conficere sacramentum, ergo. Minor probatur, nam dormientes interdum faciunt multa ex habitu, quæ tamē eis neque ad pœnam, neque ad præmium imputantur, ex eo quòd quæ dormiendo faciunt, sine vlla de liberatione aut intentione faciunt, ergo si dormiens baptizaret, sacramentum non conficeret ex defectu intētionis. Tertiò, quia habitualis intentio est. Indifferens ad omnia sacramenta, neque est aliquod medium actu mouens hominem ad opus peculiare alicuius sacramenti, & ided per hanc intentionem non est dicendus vnum potiùs quàm alterum conficere sacramentum, quod tamen est necessarium ad veritatem sacramenti.

38 Secunda pars, nempe quòd non requiratur actualis intentio, probatur, quia vix est in hominis potestate habere semper animum attentum, & ideò hæc actualis intentio est impossibilis moraliter, vel admodū difficilis & incerta, propter euagationem mentis, quæ plerunque non est in nostrā potestate, & ex consequenti non constaret, ministrum sacramentum non administrasse.

39 Tertia pars inde confirmatur, quia si habitualis intentio non sufficit, cùm non sit causa actionis, & actualis non semper requiritur, consequens sit, vt in absentia actualis intentionis sufficiat virtualis intentio, quæ sequitur actualem intentionem præcedentem, quæ potentias ad agēdum mouet. Qui motus, etsi prior intentio actualis cessauerit, semper durat, nisi per cōtrarium actum rescindatur. Itaque licēt illa intentio actualis, qua minister intendit sacramentum cōferre, iam actu transierit, & non maneat, manet tamen eius virtus, id est, motus quo mouit potentias ad conferendum sacramentum, & hęc sufficit, dum non est rescissa.

40 Quid autem sit hæc virtualis intentio, & quomodò influat in exteriorem actionem, variè à Doctoribus explicatur. Quidam dicunt ex actuali intentione præcedente relictam esse in phantasiā, vel appetitu dispositionem quandam ad continuandam actionem sacramentalem, sicut ex electione medij, & volitione finis statim sequitur continuata actio ad finem consequendum. Et quia virtute huius dispositionis administratur sacramentum, & ea relicta est ex actuali intentione, rectè dicitur per manere virtualis intentio, quia in virtute illius actio sacramentalis perficitur. Alij dicunt, huiusmodi virtutem esse quandam virtutem motiuam membris impressam, quæ adhuc perdurat, sicut impetus in sagitta proiecta, in qua sicut cessante contactu proijcientis manet impetus quidam continuans motum, per quem dicitur proijciens virtualiter mouere: sic etiam quando voluntas ex intentione conficiendi sacramentum applicuit organa exteriora potentiæ motiuæ ad motum, impressit illis virtutem quandam, quæ durat cessante actuali intentione interna, & ratione illius dicitur actus exterior virtualiter manare ab interiori. Illa autem virtus sua sponte paulatim deficit, & quando omnino extincta est, cessat virtualis motio. Sic Richardus d.6.artic.1.q.3.ad 2.

41 Quicquid autem sit de his explicationibus, dicendum est, priorem intentionem actualem iam præteritam manere in virtute, nihil aliud esse, quàm initio mouisse membra ad illum finem, ita vt suo tempore commodo ad illam administrationem sacramentalem præstandam se accomodarent. Itaque postquam minister per debitam intentionem suas potentias exteriores ad actionem sacramentalem applicuit, tametsi intentio interior interrumpatur, ipsæ potentiæ manent applicatæ, & suos motus continuant. Et quandiu motio illa durat, ex vi prioris applicationis dicitur virtualiter manere à priori intentione, & durabit donec per aliquod impedimentum interrumpatur, nempe per actum contrarium. Vnde si minister semel habuit intentionem conferendi sacramentum ritè & legitimè, si deinceps per actum contrarium huiusmodi intentionem non interrumpat, semper conficit verum, & validum sacramentum, præsertim si illam intentionem sæpe renouare soleat. Quod aduerterim, 42 vt intelligatur per magnam temporis interpollationem inter actualem intentionem, & ope-

& operis exercitium, cenſeri interruptam A virtualem intentionem. Quare exigitur,
42 vt actualis intentio, & opus ipſum ita proximè cohæreant ſecundùm vſum humanũ, vt virtute illius actus præcedentis, ad operis exercitium procedatur, & tota illa actio in virtute prioris deliberationis ſit actus humanus. Sic qui intendens celebrare induit ſe ad Miſſam, & ex iſtâ intentione vadit ad alterã, & dicit Miſſam, facitque omnia neceſſaria ad conficiendum ſacramentum; conficit verum ſacramentum, etiam ſi per totam Miſſam mens eius euagetur ob B aliquam cauſam. Illa enim prior intentio actualis manet virtute toto illo tempore in omnibus illis actibus ſacramenti, & eſt primum principium ordinatũ ad omnes alios actus ſequẽtes, & in ſe habet virtualiter intentionem propriam, reſpondentem cuilibet illorum actuum: ſicut intentio finis virtute continet in ſe intentionem propriam cuiuſcunque ordinati ad finem. Et ideô quamuis illa prior intentio actualis non duret actu toto tempore Miſſæ, quia tamen re C manet virtute in omnibus actibus ſequentibus ex illa priori intentione, verum ſacramẽtum perficitur, etiam ſi cum illis actibus concurrant aliqui actus diſtrahentes ab illa priori intẽtione, & ſimiliter ab alijs actibus ſequentibus. Vnde tota illa actio celebrandi dicitur actus humanus, & deliberatus in virtute prioris deliberationis, & intẽtionis.

Præterea aduertere oportet, Diuum Tho
43 mam doctrinæ traditæ non aduerſari, dum inquit in hoc articulo ad tertium, licèt miniſter dum aliud cogitat, careat intentione a- D ctuali, habere tamen intentionem habitualem, quæ ſufficit: quia vt rectè obſeruauit Caietanus, ſecutus eſt D. Thomas vſum loquendi antiquorum Doctorum, qui habitualem pro virtuali indifferenter vſurpabant: quia talis intentio actualis iã tranſacta, perſeuerat virtute, & operatur ad modum habitus permanenter, quamuis iam ſit abſens actu. Nec D. Thomam latuit hæc differentia aſsignata inter intentionem habitualem & virtualem, & ideô aſſeruit: *Ex virtute primæ intentionis conficit ſacramentum.* Aliqui E Thomiſtæ ſic explicant D. Thomam, vt dicant ſufficere habitualem intentionem in ordine ad effectũ ſacramenti, qui eſt aſſecutio gratiæ, & gloriæ: ſed nõ negaſſe requiri actualem, vel virtualẽ intẽtionem reſpectu actionis ſacramentalis, nã actus miniſtri debet eſſe humanus & liber, quæ autem fiunt abſque intentione caſualia ſunt, & fortuita, vt ait Ariſt. 2. Phyſic.

Poſtremò. Licèt quæ hactenus dicta ſunt, 44 veriſsima ſint, & ab omnibus amplectenda, nihilominus miniſter diligẽter ſatagere debet, vt in ſacramentorum adminiſtratione actualem intentionem conſeruet, præſertim in ſacroſancto Euchariſtiæ ſacramẽto, quia actualis intentio eſt melior ac præſtantior virtuali. Verùm hæc actualis intentio, vt inquit Caietanus, non eſt intelligenda in actu ſignato, quia non eſt neceſſariũ, vt miniſter dum conficit ſacramentum, hũc actũ interiùs repetat, ego intendo conficere ſacramentum, baptizare, conſeruare, &c. Sed in actu exercito operi mente aſsiſtat, attendens quomodò baptizet, conſecret, &c. Singula exequens, qua decet, reuerentia, & eó tractans materiam reuerenter, & cogitans deuotè affuturam Dei gratiam in ſacramento: aut in Euchariſtia corporalem Chriſti præſentiam. Et dum profert verba, attendat ad rectam pronunciationem, & ad ſenſum. Hoc enim eſt (vt notat Caietanus) conficere ſacramentum cum actuali intentione in actu exercito. Supereſt argumenta in contrarium diluere.

Soluuntur argumenta, §.6.

AD primum argumentum deſumptum ex 45 teſtimonio Diui Thomæ reſpondetur, Diuum Thomam nunquam fuiſſe illius ſententiæ, vt conſtat ex dictis, ſed ſemper docuiſſe, neceſſariam eſſe intentionem mentalem miniſtri ad conficiẽdum ſacramentum. Sic intelligunt Diuum Thomam Caietanus hìc, & Soto in 4. diſtinctione 1. quæſtione 5. articulo 8. Suarez in commentario huius articuli, & diſputatione 13. ſectione 2. Bellarminus libro 1. de ſacramentis in genere, capite 28. Valentia tomo 4. diſputatione 3. quæſtione 5. puncto 3. & omnes recentiores. Et expreſsè colligitur ex Diuo Thoma in præſenti articulo, dum dicit in corpore, per intentionem miniſtri determinari ea, quę ſunt in ſacramentis ad vnum ſacramentalem effectum. Et in ſolutione ad primum apertè inquit, hominem eſſe inſtrumentum Dei animatum, ac propterea debere moueri non ſolùm â Deo, ſed etiam â ſeipſo, nempe per ſuam intentionem, qua ſe principali agenti ſubijciat, & intendat facere, quod facit Chriſtus, & Eccleſia. Et articulo 10. huius quæſtionis ait, quod ſi miniſter non intendat ſacramentum conferre, talis peruerſitas tollit veritatem ſacramenti. Et quæſtione 68. articulo ſeptimo ad ſecundum. Quod

si in adulto deesset intentio suscipiendi sacramentum, esset rebaptizandus. Sed iam diximus, maiorem esse necessitatem intentionis in conficiente, quàm in suscipiente sacramentum.

46 Ad verba autem Diui Thomæ asserentis ad secundum, in verbis à ministro prolatis exprimi intentionem Ecclesiæ, quæ sufficit ad perfectionem sacramenti, nisi contrarium exteriùs exprimatur ex parte ministri, respondet Caietanus, Diuum Thomam in verbis non voluisse, quòd intentio mentalis, & interna ministri non requiratur ad veritatem sacramenti, sic enim sibi contradiceret, & falsum omninò doceret. Sed volens satisfacere argumento secundo, quod contendebat, non posse esse certitudinem de intentione ministri, ac subinde nec de susceptis sacramentis, respondet, non esse eandem certitudinis euidentiam in omnibus exigendam, sed prout quæque materia expoposcerit, & in hac sacramentorum materia non metaphysicam, sed moralem euidentiam esse sufficientem, quia in hac vita haberi non potest maior certitudo intentionis ministri volentis sacramentum conferre, quã quòd ipse exteriùs applicet materiam, & proferat verba sacramentalia, nisi contrarium ipse, vel recipiens exprimat. Itaque vt homo sit certus & securus, quòd verum, & perfectum sacramentum susceperit à ministro, sufficit, quòd minister exteriùs verba protulerit, quibus exprimitur intentio Ecclesiæ, cuius ipse est minister. Et hoc sufficit, vt credatur, ministrum debitam intentionem mentalem habuisse, atque adeò sacramentum confeciſſe. Nec suscipiens dubitare debet, aut anxius esse de intentione ministri.

47 Ad secundum respondetur, ebriosum, est, vino deditum, & ebrietati assuetum, pro eo tempore, quo non est actu ebrius, quia vsum rationis, & intentionem baptizandi habere potest, si baptizet, verum sacramentum conficere, quia illa mala consuetudo non prohibet, quominus verum baptismum conferre valeat, quando habet lumen, & vsum rationis. Cùm verò est actu ebrius, quia pro tunc caret vsu rationis, & intentionem habere non potest, sacramentum conficere nequit, etiam si materiam, & formam applicet, & ante ebrietatem intenderit applicare: quia illa actio ab ebrio, dũ est in ebrietate, exercita, non est humana, cùm ab eo exerceatur, qui non est sui compos, nec ratione vti potest, & quamuis prior intentio ad illum actum, qui posteà in ebrietate fit, comparetur, vt actus interior ad suum obiectum, non tamen comparatur, vt principium, seu causa moralis ad suum effectum. Actio autem sacramenti debet procedere ab intentione ministri, vt à principio operante. Et sic respondetur ad testimonium D. Augustini.

Ad alterum ex Diuo Chrysostomo desumptum respondetur, illis verbis non 48
excludi à ratione sacramenti intentionem ministri, sed solum bonitatem ministri, cùm virtus sacramenti non dependeat à bonitati ministri, sed a Deo. Si enim bonitas ministri esset æquè necessaria ad veritatem sacramenti, atque eius intentio, sæpe contingeret, aliquem lædi propter alterius malitiam, cùm multi ministri mali sint.

Ad tertium respondetur, licèt nemo pol sit esse certus de sua iustificatione, certitu- 49
dine euidenti, & infallibili, posse tamen habere certitudinem moralem circa suam salutem, & circa sacramenta administrata, quæ satis est ad pacandam cõscientiam, etiam si ab intentione ministri pendeat: nec ex parte suscipientis requiritur maior, & certior cognitio intentionis ministri, neque anxius esse debet de sua salute, aut susceptione sacramenti, sed supponere debet, quòd minister verba proferens debitam intentionem conficiendi sacramentum habuerit, præsertim quando ipse exteriùs non expresserit contrarium, neque ex aliquo signo probabili oppositum colligi queat.

Ad confirmationem respondetur, diuersam esse rationem fidei, & intentionis, 50
quia fides est veluti agens vniuersale, intentio verò est tanquam agens particulare, applicans fidem ad hoc, vel illud, & ideo fides saluatur in generalitate Ecclesiæ, intentio verò est necessaria, vt ille actus fidei Ecclesiæ copuletur, tanquam actus particularis, & actualis in ministrante sacramentum. Vnde sufficit Ecclesiæ fides, quæ in vniuersali includitur, & continetur in intentione ministri, videlicet, vt intendat facere, quod Ecclesia facit, aut quod faciunt Christiani, quicquid illud sit, siue credat illud esse verum, siue falsum, siue de illo dubitet, quia licèt dubitet, intentionem tamen, quam in simili opere habent Christiani, tunc habere vult;

Ad

51 Ad quartum negatur maior, quia ſeclu- A
ſa intentione miniſtri non voluit Chriſtus, vt ſacramẽtum perficiatur ſecundùm ſuam eſſentiam & ſubſtantiam, ac proinde non applicatur ſuſcipientis: intentio enim miniſtri determinat verba ſacramentalia quantum ad ſignificationem, & illa verba conſtituunt formam ſacramenti. Ipſa autẽ verba iam determinata per intentionem miniſtri, determinant materiam. Quare ſublata intentione miniſtri aufertur forma ſacramenti, & determinatio materiæ, & tota ſacramenti ſubſtantia. Exẽpla verò de igne, B
& de medicina non ſunt ad rem, quia hæc non habent virtutem agendi & operandi ex intentione applicantis, ſicut habent ſacramenta, ſed agunt ſecundùm ipſarum rerum naturas.

52 Ad quintum rectè ibidem reſponſum eſt, inſtrumenta animata, quæ non tam mouentur, quàm ſe ipſa ad agendum mouent, requirere intentionem faciendi ſecundùm imperium principalis agentis. Et ideò cùm miniſter ſacramentorum ſit inſtrumentũ Dei animatum, debet habere intentionem conformem principali agenti, ſcilicet Deo, C
vt facere intendat, quod Chriſtus inſtituit, & Eccleſia intendit. Ad primam replicam reſpondetur, inſtrumentum animatum in multis eſſe agens principale, licèt non reſpectu illius effectus, ad quem eſt inſtrumentum. Et ideò liberè & tanquam agens principale applicat ſe, vt ſit inſtrumentum: nam in illa volitione, qua vult eſſe inſtrumẽtum, eſt agens principale, & ex conſequen- D
ti operari debet per intentionem.

53 Ad ſecundam replicam reſpondetur, dominũ dupliciter poſſe vti ſeruo ad quidpiã faciendũ. Primò, vt velit illud opus per ſeruũ fieri, ſecluſa voluntate & intentione ſerui, ſiue cognoſcat ſeruus, ſiue non, ſiue velit, ſiue nolit. Secundò, vt velit opus fieri per voluntatem & intentionem ſerui. Quãdo priori modo dominus vtitur ſeruo, vtitur illo, ac ſi eſſet inſtrumentum inanimatum; cùm verò vtitur illo poſteriori mo- E
do, vtitur eo ſecundùm propriam rationem inſtrumenti liberi. Vnde ſi Dominus nollet transferre dominium rei, niſi ſeruus etiam conſentiret, tunc defectus intentionis in ſeruo, impediret translationem dominij rei. Et hoc ſecundo modo vtitur Deus miniſtris ſacramentorum, voluit enim, vt ſua libera intentione ſacramenta cõficerent. Et ideò quia ſacramenta ex Chriſti inſtitutione depẽdent ex intentione miniſtri, vt conſtat ex illo Ioann. 20. *Quorum remiſeritis peccata, remittuntur eis, & quorum retinueritis, retenta ſunt*: ideò non conficitur ſacramentum, niſi accedat conſenſus & intentio miniſtri: nam cui Dominus committit clauem, committit etiam poteſtatem iuxta volũtatem ſuam, vt aperiat, & claudat. Ad tertiam replicam reſpondetur, interpretem confeſſionis non eſſe miniſtrum ſacramenti pœnitentiæ, ſed ſacerdotem, ſimiliter internuncium non eſſe miniſtrum ſacramenti matrimonij, ſed ipſos contrahentes, ac proinde nihil refert, quòd deſit intentio interpretis, vel internuncij.

54 Ad ſextum reſpondetur, ſacramentum dupliciter poſſe cõferri per iocum. Primò, vt ibi nihil ſeriò agatur, ſed totum ludicrè fiat per ſimulationem, & repræſentationem, vt ſi quis perſonam Regis repræſentet. Secundò, vt ibi miſceatur aliquid ſacrum quãtùm ad ſacramenti ſubſtantiam, ſed fiat recreandi animi gratia. Quando igitur ſacramentum priori modo per iocum confertur, non eſt validum, neque verum. Poſteriori autem modo eſt validum, & verum ſacramentum. Et hoc poſteriori modo baptizauit Athanaſius, nam ludens intendit facere, quod Epiſcopus faciebat, non ſolùm applicare materiam & formam, ſed facere, quidquid Epiſcopus intendebat. Quæ quidem intentio perinde idonea, & ſufficiens fuit ad perfectionem baptiſmi, ac ſi intendiſſet facere, quod Eccleſia facit. Et quòd hæc fuerit mens Athanaſij, colligitur ex eo, quòd ſolos Catechumenos baptizauit: & ſic repetit Alexander habuiſſe intentionem faciendi, quod facit Eccleſia. Idem etiam dicendum eſt de altero puero ludæo. Quare licèt Diuus Auguſtinus quaſi dubius in tali caſu dicat, Deum eſſe orationibus conſulendum, per hoc nõ inſinuat intentionem miniſtri non eſſe neceſſariam, imò verò quia illi conſtabat eſſe neceſſariam, quam tamen illum ioco baptizantem habuiſſe dubitabat, ideò affirmauit expectandam eſſe reuelationem. Sed in eo dubio Eccleſia remedium adhibere ſolet, vt facto examine, manente dubio de ſacramento præterito, an fuerit validum, iteretur abſolutè, ſi eſt iterabile, vel ſub conditione, ſi non ſit iterabile.

55 Ad ſeptimum reſpõdetur, errorẽ perſonę in intẽtione miniſtri nõ ſufficere ad tollendam veritatem ſacramenti, neque tollere veram intentionem miniſtri requiſitam, quia de facto in ipſo exercitio vult hunc, quem habet præſentem, baptizare, vel ordi-

nare, licèt sit alius; & hoc decebat sanctitatem, & dignitatem sacramentorum, & virtutem religionis. Si verò intendat baptizare solum puerum, & non puellam, illa non manet baptizata, ac proinde iterum baptizari debet. Sed minister esset sacrilegus sic restringens suam intentionem, quam restringere non debebat. Similiter Episcopus si intendat ordinare Petrum, & non aliũ, re vera Paulus non manebit ordinatus, sed peccabit grauissimè sic ordinans. In matrimonio autẽ error personę annullat matrimonium, quia cùm sit contractus ciuilis, cõsistens in mutua corporum traditione, error personæ, qui est sufficiens ad irritandum contractum, consequenter sufficit ad annullandum sacramẽtum. Etenim ex consensu omnium contrahentium nullus censetur consentire nisi cum muliere, quam vult ducere. Quare si alia supponatur, non consentit cum illa, & ideò neque est contractus, neque matrimonium, neque sacramentum. Baptismus verò cùm non sit contractus, nihil refert ad ipsum baptismum, an qui baptizatur, sit iste vel ille, masculus vel fœmina, modò habeat minister intentionem bap
C tizandi istum presentem, & ad illum suam locutionem dirigat. Hoc enim sufficit, vt maneat baptizatus, nisi contrariam voluntatem expressè habeat: vt si V.g. velit baptizare filium Regis, ita vt si non esset filius Regis, nollet eum baptizare, tunc si filius Regis non esset, non maneret baptizatus. Et
56 idem dicendum est de sacramento ordinis, & Episcopo ordinante.

Ad octauum negatur antecedens, quia sacramẽta sunt ministrãda iuxta normã Christi instituentis. Voluit autem Christus, vt
D sine intentione ministri, nec fieret verũ sacramentum secundùm substantiam, nec applicaretur suscipienti, vt dictum est ad quartum, num. 51. Ad probationem autem dicitur, actiones externas sacramantorum esse institutas ad significãdum, prout sunt actus humani ipsorum ministrorum, & ex potesta te illis collata ad conficienda sacramenta aliquo modo procedunt, quare si minister proferat verba sine debita intentione, talia verba non habent significationem sacramentalem, quia non procedunt à sacerdote, vt habente talem potestatem, & operante per illam. Exemplum adductum de
E Eucharistia consecrata non est simile, nam Eucharistia est sacramentum permanens in facto esse, & ideò cùm à ministro dispensatur, non dependet ab eius intentione, cùm ab illo non fiat, nec conseruetur.

A Ad primam confirmationem negatur cõ 57
sequentia, quia sacramentum sic est à Christo institutum, vt postquam est, & applicatur, sit veluti causa naturaliter agens, vbi obex non fuerit. Et ideò si minister sacramentum conferre intendat, illud suum effectum habebit, etiam si minister nolit, quia hoc in eius potestate non est positum. Secus verò est de ipso sacraméto, nam ratio sacramenti non est necessariò coniuncta cum exteriori actione, sed pendet ex ministro, cui data est potestas faciendi, vel nõ faciendi sacramentum.

B Ad secundam confirmationem respondetur, ministrum sacramenti physicè proferre verba, aut efficere alias actiones externas quantùm ad physicam entitatem earum, moraliter verò efficere illas actiones, prout sunt humanæ; & hoc modo est causa illarum, vt sunt actiones sacramentales. Et ad hoc est necessaria intẽtio, quia sub hac ratione morali assumuntur ad significationem sacramentalem. 58

Ad tertiam confirmationem respondetur, quòd si voluntas faciendi contractum, 59
& non sacramentum, procedat ex errore, quo illi contrahentes existimant, matrimonium non esse sacramentum, velint tamen re ipsa matrimonium contrahere eo modo, quo Christus instituit, tunc ille error priuatus non excludit sufficientem intentionem ad faciendum sacramentum, quia ad hoc sufficit illa voluntas vniuersalis; & altera particularis non propriè est ex affectu & intentione non faciendi sacramentum, sed solùm ex errore, quia putant in re ipsa nullum esse sacramentum. Si autem illa voluntas re vera sit propriè intentio, & affectus separandi (quantum in ipsis est) rationem sacramenti à ratione cõtractus, vel vt matrimonium non sit indissolubile, vel propter aliam similem ineptam rationem, tunc non fieret sacramentum ex defectu intentionis necessariæ.

Ad nonum respondetur, necessariam 60
esse ad perfectionem & validitatem sacramenti actualem, vel virtualem intentionem. Ad primam impugnationem dicitur, virtualem intentionem priùs fuisse formalem, & actualem, & cùm transierit actu, tempore administrationis sacramenti manere in virtute. Hæc autem à principio necessariò debuit esse actus humanus, & deliberatus, vt posteà virtute illius sacramentum collatum esset verum & validum. Ad secundam impugnationem respondetur, esse differentiam inter suscipientem

Digitized by Google

tem ſacramentum ſine actu præſenti deliberato, & inter miniſtrum illud conferentem ſine actu deliberato præſenti, & ſine aduertentia: nam recipiens non eſt agens, & ideò pro tunc deliberatione non indiget, ſi in affectu recipiendi baptiſmum antea habito, & non reſciſſo inueniatur: quia ſatis illi eſt obicem non appoſuiſſe, vt etiam dormiens baptizatus verum ſuſcipiat ſacramentum. Miniſter autem baptiſmum conferens, eſt agens, ac proinde per actionem humanam ſacramentum conferre tenetur.

61 Ad tertiam impugnationem conceſſo antecedenti negatur conſequentia, & ratio diſcriminis eſt, quia virtuale propoſitum, cùm nunquam in actu præceſſerit, neque in actum prodierit, non ſufficit ad iuſtificationem, & ideò requiritur formale propoſitum, ſicut & formalis dolor. At verò intentio virtualis conficiendi ſacramentum, quæ nunc in virtute perdurat, præceſſit prius formaliter & in actu, & ideò ſufficit ad perfectionem ſacramenti. Ad confirmationem dicitur, quòd ad iuſtificationem peccatoris requiritur pœnitentia propriè dicta, & ideò charitas, ſeu dilectio Dei in pœnitente exiſtens non ſufficit ad iuſtificationem, quia propriè & formaliter non eſt pœnitentia, tametſi dicatur virtualis pœnitentia, quatenus apta nata eſt gignere pœnitentiam. At verò intentio virtualis, quia manet in virtute, quã mouit actualis, & formalis intentio, fuit à principio. Et ideò miniſter conficiens ſacramentum, dicitur habere ſemper intentionem formalem, quia virtualis intentio, quæ in virtute manet, fuit actualis, formalis, & propria intentio. Vnde negatur conſequentia.

62 Ex dictis colliguntur quędam conſectaria. Primum eſt, ſi miniſter proferat aliquod verbum eſſentiale formæ ſine intentione neceſſaria, vel actuali, vel virtuali non confici ſacramentum, quia ſicut omiſsio alicuius verbi, quod eſt eſſentiale, tollit veritatem ſacramenti, ſic etiam defectus intentionis in prolatione alicuius verbi, quod eſt de eſſentia ſacramenti, impedit confectionem ſacramenti. Et ſimiliter ſi proferatur aliquod verbum eſſentiale cum contraria intentione non conficiendi ſacramentum, non fit ſacramentum. V.g. Si quis diceret, *Hoc eſt*, vel, *Ego te baptizo*, cum intentione non conſecrandi, vel non baptizandi, quamuis reliqua verba cum debita intentione conficiendi ſacramentũ proferat, non conficit ſacramentum.

Infertur ſecundò. Si quis abſque intentione neceſſaria, vel cum contraria intentione non conficiendi ſacramentum, proferat aliquod verbum, quod non eſt de eſſentia formę, & poſteà mutet intentionem, & reliqua verba eſſentialia formæ cum ſufficienti intentione proferat, verum conficit ſacramentum. Vt ſi V.g. dicat ſine debita, vel cum contraria intentione tantùm hoc verbum, *Ego*, & ſtatim mutans intentionem, dicat, *Baptizo te*, & cætera verba formæ, cum debita intentione baptizandi, verum baptiſmum confert. Ratio eſt, quia ſicut omiſsio illius particulæ non tollit debitum ſenſum formæ, ſic etiam nec prolatio talis particulæ ſine debita intentione, vel cum contraria intentione impedit perfectionem, & veritatem ſacramenti. Idem etiam dicendum de omiſsione particulæ, *Ego*, in abſolutione à peccatis.

Colligitur tertiò, quòd ſicut ad veritatem ſacramenti requiruntur omnia verba eſſentialia formæ, & cuiuſcunque omiſsio rationem ſacramenti tollit; ſic etiam ad veritatem ſacramenti requiritur legitima, & ſufficiens intentio toto tempore prolationis verborum, quæ ſunt de eſſentia formæ. Sicut enim requiritur neceſſariò aliqua certa forma verborum, vt determinetur indifferentia materiæ; ſic etiam requiritur neceſſariò debita intentio miniſtri, qua determinetur illa indifferentia formæ. Et ideò non minùs neceſſaria eſt ſufficiens intentio in miniſtro, dum profert verba eſſentialia formæ ſacramentorũ, quàm eſt neceſſaria prolatio eorum verborum, quę ſunt de eſſentia ſacramenti.

Circa reſponſionem ad ſecundum Diui Thomæ aduertendum eſt ex Caietano, Diuum Thomam non approbare illam opinionem, quæ docet, deficiente intentione miniſtri non fieri ſacramentum, effectum tamen ſuppleri à Chriſto, vel abſolutè, & immediatè, vt infantibus, vel media fide & deuotione ſuſcipientis, vt in adultis: quia licèt hæc ſententia quantùm ad primum ſit vera, eſt tamen falſa quantum ad ſecundum: nam effectus ſacramenti nunquam ſuppletur, vbi aliquid deeſt de eius eſſentia, neque impetratur oratione Eccleſiæ, aut miniſtri, ſed ex merito Chriſti, quod per ſacramenta communicare voluit. Quare temerarium eſt dicere, puerum in aliquo caſu, vbi deficiunt eſſentialia baptiſmi, nempè materia, vel for-

ma, vel intentio ministri, saluari sine actuali baptismo per supplementum misericordiæ Dei. quia lex diuina est generalis, nempè, *Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto non potest introire in regnum cælorum.* Ioann.3.quare sine fundamento asseritur, Deum supplere defectum intentionis ministri in sacramento: aliàs eadem ratione, qua illa opinio docet Deum supplere defectum intentionis ministri in baptismo, deberet etiam dicere, supplere etiam defectum intentionis ministri in alijs sacramentis, V. g. in Eucharistia, atque adeò si sacerdos consecrare non intenderet, Deus illum defectum suppleret: quod quidem est absurdum. Imo verò si semel admittatur, Deum hunc defectum intentionis supplere, similiter admittendum est, supplere etiam defectum ipsius sacramenti, quando deest aut materia, aut forma, aut minister, quod est aduersum fidei, iuxta quam nullum sacramentum perficitur, si deficiat aliquid, quod est de essentia sacramenti. Cùm igitur baptismus ita sit necessarius, vt sine eo in re, vel in voto nullus saluari possit, ac deficiente intentione ministri, paruulus baptismum in re non susceperit, nec huiusmodi votum, & motum actualem habere possit, concluditur necessariò, illam opinionem esse erroneam. Et ideò D. Thomas illam improbat, & aliam solutionem subdit. Vide infra quæstio.73. articul.3. expressè affirmat, pueros suscipere non posse effectum baptismi sine actuali baptismo, sed solos adultos, qui votum illius habere queunt. Et quodlibet.6.articul.4. assignans triplicem baptismum, aquæ scilicèt, flaminis, & sanguinis, docet, baptismum flaminis & sanguinis supplere vicem baptismi aquæ, si adsit propositum suscipiédi talem baptismum. Et quia in pueris nequit esse motus fidei, & dilectionis, aut propositũ suscipiendi baptismum, ideò inquit, isti saluari non possunt, nisi per baptismum aquæ, & per baptismum sanguinis, si propter Christum occidantur, ex quo nó solùm Christiani, sed etiam Martyres fiunt, vt de innocentibus constat.

66

67 Præterea in adultis nequit suppleri defectus intentionis ministri, per eorum deuotionem, nisi sint contriti. Et tunc dabitur gratia per talem dispositionem ex communi lege, & non quia Christus aliquid specialiter suppleat circa effectum sacramenti, quando non est validum ob defectum intentionis ministri. Similiter etiam si adultus cum vera contritione accedat, non suppl-

A plebit gradum illum gratiæ, qui ex opere operato, & ex vi ipsius sacramenti confertur, cùm talis gradus non detur, nisi actu recipienti ipsum sacramentum.

Insuper secunda solutio assignata à Diuo Thoma, nempè ministrum sacramenti agere in persona totius Ecclesiæ, & in verbis formæ exprimere intentionem Ecclesiæ, quæ sufficit ad perfectionem sacramenti, nisi contrarium exteriùs exprimatur: hæc, inquam, solutio non est sic intelligenda, quasi non requiratur in ministro intentio propria mentalis, sed sufficiat Ecclesiæ intentio verbis expressa, quidquid ipse minister interiùs intendat; huiusmodi enim intelligẽtia aduersatur Diuo Thomę, qui sæpè asserit, sine intentione ministri non confici sacramentum: vt constat ex ratione huius articuli, vbi ait, ideò requiri intentionem in ministro, quia cùm illa actio exterior, V. g. ablutio aquæ ordinari possit ad multa, vt ad munditiam corporalem, ad sanitatem corporis, & ad ludum, &c. per intentionem ministri debet ordinari ad vnum sacramentalem effectum. Quare ex mente Diui Thomæ præter illam actionem externam, & verborum prolationem super materiam, requiritur interior ministri intentio, quæ hanc varietatem actionis, & ceremoniç exterioris ad vnum sacramẽtalem effectum necessariò determinet. Et artic.10. huius quæstionis, disertis verbis affirmat, peruersitatem intentionis in ministro tollere veritatem sacramenti. Ergo supponit, intentionem conferendi sacramentum esse necessariam, vt sacramentum verè conferatur, & non sufficere externam effectionem ceremoniæ sensibilis, nec voluntatem efficiendi actionem illam quasi materialem, seu proferre verba super materiam. Et quòd hæc sit mens Diui Thomæ, ex verbis eius apertè colligitur. nam explicans, qua ratione hæc peruersa intentio veritatem sacramenti annullare possit, subiungit: *Præcipuè quando suam intentionem exteriùs manifestat.* Quibus verbis significat, quòd licèt peruersa intentio interior, & nulla ratione exterius manifestata, veritatem sacramenti annullet, hoc tamen præsertim efficit, quãdo exteriùs manifestatur: tunc enim sacramentum non solùm in se est nullum, sed etiam coram Ecclesia, & in foro exteriori nullum esse iudicatur. Solutio igitur D. Thomę debet intelligi de perfectioue sacramenti non in re ipsa, sed in humana existimatione & certitudine, secundùm quam sacramentum censetur

68

tur

iùr eſſe perfectum, quãdiu miniſter defectum ſuæ intentionis exteriùs non expreſſerit. Miniſter autem ſufficienter exprimit ſuam intentionem internam, per ipſam externam verborum ſacramentalium prolationem, ita vt quis humana exiſtimatione & certitudine, & etiam in foro exteriori Eccleſiæ ſecurus ſit, ſe baptiſmum, vel alia ſacramenta ſuſcepiſſe, niſi miniſter contrarium poſteà exteriùs exprimeret. Sic Caietanus explicat D. Thomam obſcurè loquentem in ſolutione ad ſecundum.

ARTICVLVS NONVS.

Vtrùm fides miniſtri ſit de neceſsitate ſacramenti?

CONCLVSIO. Ad perfectionem ſacramenti non requiritur fides miniſtri. Probatur in argumento ſed contra ex *Auguſtino libr. 1. contra Petilianum Donatiſtam, cap. 47.* vbi ait, *Mementote, ſacramentis Dei nihil obeſſe mores malorum hominum, quòd illa vel non ſint, vel minus ſancta ſint. Deinde in corpore. Miniſter in ſacramẽtis non operatur propria virtute, ſed Chriſti, cùm ſint inſtrumentum eius, ſed ad perfectionem ſacramenti non requiritur charitas miniſtri, id eſt, quòd ſit in charitate, & ideò peccatores poſſunt ſacramenta conferre, vt oſtenſum eſt artic. 5. & 6. huius quæſtionis: ergo nec requiritur fides, nã fides ſicuti & charitas ſpectat ad perfectionem inſtrumenti. Et ideò infidelis poteſt verum ſacramentum conferre, modò adſint cætera, quæ ſunt de eſſentia.*

Primum argumentum eſt. Intentio miniſtri eſt neceſſaria ad perfectionem ſacramenti, vt oſtenſum eſt articulo præcedenti, ſed fides intentionem dirigit, vt dicit Auguſtinus contra Iulianum in præfatione Pſalmi 31. Ergo deficiente vera fide in miniſtro, non perficitur ſacramentum. Reſpondetur, etiam ſi in miniſtro deſit vera fides circa ſacramentum, ſi adſit intentio faciendi, quod facit Eccleſia, verum conficit ſacramẽtum, quia miniſter agit in perſona totius Eccleſiæ, ex cuius fide ſuppletur id, quod deeſt fidei miniſtri, vt oſtẽſum eſt articulo octauo.

Secundum argumentum eſt. Si miniſter Eccleſiæ nõ habeat veram fidem, videtur eſſe hæreticus; ſed hæretici ſacramenta conficere non poſſunt, vt inquit Cyprianus epiſt. 12. contra hæreticos, lib. 1. epiſtol. Omnia quæcunque faciunt hæretici, carnalia ſunt, & inania & falſa, ita vt nihil eorum, quæ illi geſſerint, à nobis probari debeat. Et Leo Papa in epiſtol. 75. ad Leonem Auguſtum, Manifeſtum, inquit, eſt, per crudeliſſimam & inſaniſſimam veſaniam, in Alexandrina ſede omne cæleſtium ſacramentorum lumen extinctum. Intercepta eſt ſacrificij oblatio, defecit Chriſmatis ſanctificatio, & patricidalibus manibus impiorum, omnia ſe ſubtraxere myſteria. Ergo vera fides miniſtri eſt de neceſſitate ſacramenti: Reſpondetur, Hæreticos, qui in collatione ſacramentorum formam Eccleſiæ non ſeruant, non conferre ſacramentum, neque rem ſacramenti. Qui verò ſeruant formam Eccleſiæ, & ſunt miniſtri præciſi, conferunt ſacramentum, ſed non gratiam, quia ſuſcipiens ſacramẽtũ, cooperatur in peccato cum illis, vt cum excõmunicatis, & ideò non conſequitur effectũ ſacramenti. Vnde Auguſtinus libr. de fide ad Petrum cap. 36. ait Firmiſſimè tene, & nullatenus dubites, extra Eccleſiam baptizatis, ſi ad Eccleſiam non redierint, baptiſmo cumulari perniciem. Et in eundem ſenſum dicit Leo Papa, in ſede Alexandrina omne ſacramentorum lumen eſſe extinctum, nempe quantum ad rem ſacramenti, non quoad ipſum ſacramentum. Cyprianus autem epiſtol. vltima libr. 1. epiſtol. exiſtimauit, hæreticos ſacramentum non conferre. Sed eius ſententia non recipitur. Et ideò ait Auguſtinus epiſtol. 48. & libr. 1. contra Donatiſtas cap. 18. & lib. 2. contra Creſconium in fine, Martyrem Cyprianum, qui apud hæreticos, vel ſchiſmaticos datum baptiſmum nolebat cognoſcere, tanta merita vſque ad triumphum martyrij ſecuta ſunt, vt charitatis qua excellebat, lucè obumbratio illa fugaretur, & ſiquid purgandum erat, paſſionis falce tolleretur.

Tertium argumentum. Qui non habent veram fidem, ſunt excommunicati, iuxta illud 2. Ioannis: Siquis venit ad vos, & hanc doctrinam non adfert, nolite eum recipere in domũ, nec Aue dixeritis ei. Et ad Titum 3. Hæreticum hominem poſt primam & ſecundam correctionem deuita; ſed excommunicati ſacramentum Eccleſiæ conferre non poſſunt, cùm ſint ab Eccleſia ſeparati; ergo fides vera miniſtri eſt de neceſſitate ſacramenti. Reſpondetur, poteſtatem conferendi ſacramenta pertinere ad ſpiritualem characterem, qui eſt indelebilis, vt conſtat ex artic. 5. quæſtio. 62. & ideo per hoc quòd aliquis ab Eccleſia ſuſpenditur, vel excommunicatur, vel etiam degradatur, non amittit poteſtatem conferendi ſacramẽ-

cramentum, sed licentiam vtendi hac potestate. Quare sacramentum confert, sed peccat conferendo, & similiter qui ab eo sacramentum suscipit, nec consequitur rem sacramenti, nisi forte per ignorantiam excusetur.

COMMENTARIVS.

1 CIrca quæstionem propositam fuit olim maxima controuersia, non solùm inter hæreticos, sed etiá inter Catholicos. Quidam enim asseruerunt, fidem ita esse necessariam ad conficienda sacramenta, vt verum baptismum esse non crederent, qui ab hæreticis & schismaticis erat collatus. Primus author huius erroris fuit Agrippinus Episcopus Carthaginensis, vt cõstat ex Diuo Cypriano in epistol. 73. ad Iubaianum, & D. Augustino lib. 2. de baptismo contra Donatistas, cap. 7. & 8. & libr. de vnico baptismo capit. 13. & Vincentio Lyrinensi libr. contra profanas vocum nouitates, qui referunt, Agrippinum immutare cœpisse antiquum morem rebaptizandi eos, qui ab hæreticis fuissent baptizati. Deinde Diuus Cyprianus successor Agrippini in Episcopatu, eundem errorem vnà cum alijs 85. Episcopis in Concilio Carthaginensi congregatis, acriter defendit, & definiuit, ac multis sacræ scripturæ testimonijs comprobauit, vt patet ex eodem Concilio, quod inter opera Cypriani extat. Hæc autem controuersia inter illos Patres sine pertinacia, aut nota hæresis ventilabatur: posteà verò Donatistę contra authoritatem Romanæ Ecclesiæ, tanquam hæretici eam pertinaciter docuerunt, eundemq; errorem auxerunt, asserentes, veram Ecclesiam in ipsis permansisse. Et ideò omnes ad suam sectam transeuntes, vbicunque baptizati essent, rebaptizabant. Contra quos D. Augustinus septẽ libros ex professo edidit.

2 Confirmãt autem suum errorem. Primò, quia baptismus debet fieri per confessionẽ sanctissimæ Trinitatis, iuxta illud Matthæ. 28. *Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti*, sed hanc fidem Trinitatis integram multi hæretici nõ habent, vt Arriani, & alij, &c. ergo. Item in baptizando requiritur fides, vt sacramentum recipiat, secundùm illud Matth. 28. *Qui crediderit, & baptizatus fuerit*, &c. Similiter in offerentibus puerum requiritur fides, & ideò ab eis quæritur, an credant, & respondent, Credo; sed propinquiùs se habet ad sacramentum baptizans, quàm offerens, & æquè saltem propinquè se habet ac ipse baptizatus: ergo si in illis necessaria sit fides ad veritatem sacramenti, multò magis in administrãnte sacrãmentum.

3 Secundò confirmant ex Patribus, quia Athanasius sermon. 3. contra Arrianos inquit, omnes hæreticos habere aquam inutilem. Et ibidem docet, Arrianos, non baptizare, quia non credunt in Filium, item Ambrosius lib. de ijs, qui initiantur mysterijs, cap. 4. & habetur in 1. quæstio. 1. cap. Non sanat, ait, *Non sanat baptismus perfidorum, non mundat, sed polluit, qui in diluuio aquarum ad Dominum non approximabũt: Psalm.* 30. Quia vt per Apostolum dicitur, Roman. 4. *Quidquid non est ex fide, peccatum est, & ipsis, qui faciunt, & quibus faciunt nõ solùm non prodest, sed etiam ad iudicium est.* Et Leo Primus epistol. 77. aliàs epistol. 79. ad Nicetam c. vltim. & habetur 1. q. 1. c. Hi qui baptismã, asserit, hæreticos non posse homines sanctificare per sacramẽta. Idem etiã docẽt alij Patres. Vnde in c. Qui perfectionem 1. q. 1. Innocentius Papa ait: *Qui perfectionem Spiritus sancti, quam acceperũt, perdiderunt, dare non possunt eis plenitudinem, quæ maximè operatur in ordinationibus, quam per suam perfidiã perdiderunt.* Rursus Augustinus tract. 80. in Ioann. inquit: *Accedit verbum ad elementum, & fit sacramentum.* Et subdit, totam virtutem, quæ sacramentis inest, *Esse per verbum, non quia dicitur, sed quia creditur.*

4 Tertiò: quia sacramenta sunt bona Christi, & Ecclesiæ: sed hæretici sunt extra Ecclesiam: ergo sacramenta dare non possunt, cùm fides faciat membra Ecclesiæ.

5 Nihilominùs contra hunc errorem est cõclusio D. Thomæ, non esse necessariam fidẽ ministri ad sacramentum perficiendum, sed collatum à ministro quantumuis iniquo, schismatico, & hęretico, & ab Ecclesia præciso, esse validum, dummodò reliqua omnia necessaria concurrant, Hæc autem conclusio est dogma fidei expressè definitum in multis Concilijs, pręsertim in Concilio Niceno primo cano. 19. vbi præcipitur, vt Paulianistę rebaptizentur. Et per hoc innuitur, baptismum ab alijs hęreticis collatum, esse validum. Refert autem Diuus Augustinus hoc Concilium, lib. 2. contra Parmenianum cap. 13. & lib. 1. de baptismo contra Donatistas cap. 18. & lib. 6. c. 1. 7. & 13. & lib. 2. capit. 3. 4. & 9. vbi ait, hanc veritatem definitam fuisse in Concilio plenario totius orbis, post Cypriani quidem passionem, sed antequam nasceretur ipse Augustinus. Sed quia Augustinus non explicat, quodnam fuerit hoc plenarium Concilium,

proba-

probabile cenſet Suarez, diſput.13.ſectio. A
4.illud fuiſſe Concilium Nicenum primũ, quia ante Auguſtini natiuitatem nullum aliud Oecumenicum Concilium fuit celebratum, & quamuis Alcinus lib. de ſacramen.in genere cap.56. exiſtimet illum canonem Concilij Niceni primi de hac re edium modò non extare,cui fauet Athanaſius in epiſtola ad Marcum Papam,vbi ait, plures fuiſſe canones illius Concilij,quàm nunc extant, & hereticorum induſtria fuiſſe corruptos: Bellarminus tamen lib. B
2.de ſacram. in genere capit.26. cenſet eſſe canonem 19.vbi eo ipſo,quòd ſolos Paulianiſtas rebaptizari iubet, declarat baptizatos ab alijs hæreticis verum ſuſcepiſſe baptiſmum.Huic etiam fauet D.Hieronymus in dialogo contra Luciferianos circa 6
finem,dicens,Cõcilium Nicenum recepiſſe omnes ab hæreſi reſipiſcẽtes in ſuo gradu,id eſt,baptizatos vt verè baptizatos,& ordinatos ſimiliter in ordine ſuſcepto, exceptis ſolis Paulianiſtis.Quæ exceptio habetur nunc in canone 19. Concilij Niceni primi.Et cano. 8.de Nouatianis ſpecialiter præcipitur,vt in ſuo gradu recipiantur.Et licèt illa definitio vniuerſalis, quam refert Hieronymus, modò non extet: credẽdum tamen eam extitiſſe,vel ſaltẽ D. Hieronymũ illam intuliſſe ex illa particulari definitione,quia eadẽ eſt ratio & doctrina de omnibus, & de illa exceptione Paulianiſtarũ, C
qui propterea excepti ſunt, quia nõ ſeruabant verũ ritum baptiſmi, vt exponit Innocentius primus,epiſt.22.cap.5.ſimiliter Cõcilium Laodicenum cano. 8.iubet baptizatos à Cataphrygibus rebaptizari, quia formã baptiſmi non ſeruauerunt. Baptizatos vero ab Arrianis,ſi ad Eccleſiam redierint, eſſe interrogandos in qua forma fuerint baptizati, & ſi in forma Eccleſiæ baptizati ſint,nõ eſſe rebaptizandos.Similiter D. Auguſtinus lib.2.cõtra Parmenianum cap.13. allegat Concilium prouintiale Carthaginenſe poſt obitũ Cypriani coactũ (cui præfuit Gratus Epiſcopus) & aſſerit D. Cyprianum pro ſua modeſtia & humilitate, ſi interfuiſſet, huic cõcilio fuiſſe conſenſurũ. Fuit enim in hoc Concilio hæc veritas definita.Et idẽ Auguſtin. lib. 2, de baptiſmo cap.7.& 9.inquit, Cyprianum eam opinionẽ tenuiſſe,quòd hæc res nondũ ab Eccleſia erat definita.Item definita eſt in Concilio Arelatenſi 1.cano.8.& in Arelatenſi 2. cano.17.& tandẽ in Cõcilio Conſtantienſi ſeſ.8.& ſeſ.45.& in Tridẽtino ſeſ.7. cano. 4.de baptiſmo dãnantur, qui docent, bap- D
tiſmum datum ab hæreticis in forma Eccleſiæ,& cum intentione faciendi, quod facit Eccleſia,non eſſe verum baptiſmum.

Præterea hæc veritas confirmata & ap- 7
probata eſt à multis Pontificibus ſummis, & Eccleſiæ Doctoribus.Sic Stephanus Papa,vt conſtat ex Euſebio lib. 7. hiſt. capit. 2.3.& 7.non ſolum tradit hanc fidem,ſed etiam monet Dionyſium Epiſcopum Alexandrinum,vt hereticos Aſianos contrariũ docentes damnet.Item Syricius epiſtol.1. capit.1. Innocentius primus epiſt. 21. Leo primus epiſt.77.alias 79. ad Nicetam Epiſcopum Aquileienſem. Gregorius primus lib.9.epiſt.61.expreſſe docent, nõ requiri veram fidem ad veritatem Sacramẽti. Idẽ etiã aſſerit Anaſtaſius Papa in epiſt.ad Anaſtaſium Imperatorẽ cap.7.& 8.de Sacramẽtis baptiſmi & ordinis ſimiliter Innocẽtius III.& Concilium Lateranenſe,in cap.Firmiter, de ſumma Trinitate & fide Catholica apertè affirmant, baptiſmum in forma Eccleſiæ à quocunque collatum præſicere ad ſalutem.Et Nicolaus Papa capit.A quodã, de conſecratio.diſt.4. inquit, baptiſmum etiam à Iudæo datum in nomine Trinitatis eſſe validum.Et cap.Romanus, eadem diſtinctione habetur, Paganos Eccleſiæ formã baptizantes verũ baptiſmũ conferre, & cap. ſi qui, eiuſdem diſtinctionis expreſſè dicitur, quòd hereticiſeruantes formam Trinitatis veré baptizant. Inſuper Diuus Auguſtinus vbique docet, baptiſmum ab hæreticis in forma Eccleſiæ collatum eſſe validum, vt videre eſt lib. 3. de baptiſmo contra Donatiſtas cap. 15.& lib. 6.capit.25.& in omnibus libris, quos contra Donatiſtas ſcripſit. Idem docet Diuus Hieronymus in dialogo contra Luciferianos, vbi ordinationem ab hæreticis Epiſcopis collatam, validam eſſe probat.Tandem conſentiunt omnes Theologi in hac veritate Catholica, pro qua eſt efficax ratio Diui Thomæ in corpore, de miniſtro qui operatur vt inſtrumentum Chriſti, & in virtute illius.

Confirmatur autẽ ex D. Auguſtino trã- 8
ctat. 5. in Ioan. quia miniſter eo ipſo præcipuè eſt inſtrumentũ Dei,quo humano actu conficit Sacramentũ, quod per ſe & ex inſtitutione Chriſti vim, & virtutem ſuam in ſuſcipiẽte operatur; huiuſmodi autẽ actus humanus miniſterialis,inſtrumẽtalis,& ſacramentalis,in eo maximè conſiſtit, quòd debitã habeat intentionẽ faciẽdi,quod facit Eccleſia, & Chriſtus fieri inſtituit. Sed huiuſmodi intentio non eſt neceſſario

coniuncta cum fide vera, vt docet D. Thomas hìc ad primum, nam miniſter vel errat circa alium articulum fidei, differentẽ à ratione Sacramenti, quod adminiſtrat, & ſic non eſt dubium, quin cum huiuſmodi errore conſiſtere valeat recta intentio faciendi quod facit Eccleſia, atque adeò verum ac validũ Sacramentum cõficiat: vel errat circa ipſum Sacramentum, quod adminiſtrat, ex eo ſcilicet quòd aut Sacramentum illud eſſe non credat, aut nullum effectum ſpiritualem habere cenſeat: in quo etiam caſu ſufficientem intentionem habere poteſt ad ſacramentum conficiendum, & conferendum, cùm poſsit nõ obſtante huiuſmodi errore velle & intendere id facere, quod vera Chriſti Eccleſia in ea re facere intendit, & Chriſtus fieri inſtituit: quam ſanè intentionem ſi habuerit, ſine vlla fide Sacramentum verè ac validè tanquam Chriſti miniſter conficere poterit. Aliàs neque à Iudæo, neque à Pagano baptiſmus validè conficeretur cum tali intentione, cuius contrarium dicitur in capit. A quodam Iudæo, & cap. Romanus, de conſecratione diſtin. 4. plures alias rationes adducunt Theologi pro hac concluſione confirmanda, præſertim Suarez loco citato.

9 Ex dictis ſequitur primò, Sacramentum baptiſmi conferri poſſe à quocunque non ſolùm Hæretico, & Schiſmatico, verùm etiam Iudæo & Pagano, vt conſtat ex Concilijs citatis. Reliqua verò ſacramenta, quæ baptiſmum prærequirunt, à Paganis cõferri & confici non poſſunt, ſed ab hæreticis & Apoſtatis collata cum intentione faciendi, quod facit Eccleſia, quanuis credant Eccleſiam illa inutiliter conferre, ſunt vera & valida Sacramenta. Itaque Paganus confirmare non poteſt, nec conſecrare, nec ordinare, nec abſoluere, nec vngere, quia hæc omnia Sacramenta præſupponunt baptiſmum, imò neque ſuſcepta valent, vt patet ex Innocentio III. in cap. veniens, & capit. ſi quis presbyter, de presbytero non baptizato, vbi decernit, presbyterum ſine baptiſmo ordinatum, iterum poſt baptiſmum ordinandũ eſſe. Si verò ſacerdos hæreticus conſecraret, aut Epiſcopus hæreticus confirmaret, & ordinaret, vera ſacramenta conferrent, quamuis gratiam cum illis non darẽt, propter peccatum eorum, qui ab illis ſacramenta reciperent contra Eccleſiæ prohibitionem, niſi fortè per ignorantiam excuſentur, vt docet D. Thomas hìc ad tertium. Sacramentum verò pæ

A nitentię hęretici, pręciſi, ac degradati cõferre non poſſunt, quia effectus eius eſt abſolutio, ad quam requiritur iuriſdictio, quam præciſi & degradati non habent.

Infertur ſecundò, Sacramentum collatum ab infidelibus & hęreticis, ſi ritè adminiſtretur conſequi ſuum effectum, niſi obicem, vel impedimentum in ſuſcipientę reperiat. Sic docent omnes Theologi, & expreſſè id tradit D. Auguſtinus lib. 7. contra Donatiſtas, capit. 52. lib. 2. contra literas Petiliani c. 6. & 47. & tract. 5. in Ioã. & quidem de effectu characteris manifeB ſtum eſt, & neceſſariò ſequitur ex principijs fidei, nam ideò baptiſmus ab hæretico collatus iterari non poteſt, quia imprimit characterem indelebilem. Et idem eſt de Sacramentis ordinis, vel confirmationis. Similiter de effectu gratiæ certum eſt ſecundùm fidem, ſacramenta dare gratiam non ponentibus obicem, vt conſtat ex Concilio Tridentino, ſeſsion. 7. cano. 6. & 7. ſed ſacramenta collata ab hæreticis cum intentione faciendi, quod facit Eccleſia, ſunt vera ſacramenta: ergo dant effectum, ſi ſuſcipiens obicem non ponat. C Sic paruulus baptizatus ab hæretico, ſi ſtatim moriatur, ſine dubio ſaluabitur, atque adeò non ſolùm recepit Sacramentũ, ſed etiam effectum Sacramenti, & ſanctificationem, quia ſcilicet non poſuit obicẽ. Et idem dicendum eſt de quocunque alio non ponente obicem.

Ad primum argumentum in cõtrarium 11 reſpondetur, qui baptizat in nomine Trinitatis, verum Sacramentum conferre, licet ipſe fide careat, quia non baptizat in ſua propria virtute & authoritate, ſed in D Chriſti virtute, qui eſt agens principale, quamuis qui adminiſtrat ſit infidelis. Ad confirmationem reſp. vt adultus baptizandus recipiat Sacramentum ad ſalutem, & iuſtificationem, requiri, vt credat. Si enim non credit, iam fictus accedit, & peccat, & ideò licẽt Sacramentum recipiat, non tamen ad ſalutem. Neque in offerentibus eſt neceſſaria fides perſonalis, ſed ſuffieit fides Eccleſię. Nec oE ferens puerum in baptiſmo reſpondet in perſona ſua, Credo, ſed in perſona pueri, vt ſit ſenſus, Credo, id eſt, Sacramentum fidei paratus ſum recipere.

Ad ſecundum reſpondetur, Athanaſium ideò aſſeruiſſe, inutilem eſſe aquam 12 apud hæreticos, quia periculum erat, ne hæretici, pręſertim Arriani Eccleſię formam ſeruarent. Cùm enim æqualitatem

per-

perſonarum negarent, & filium non eſſe Patri coæternum & æqualem arbitrarentur, baptizare ſolebant in nomine Factoris & Facturę, in nomine Creatoris & Creaturæ, vel in nomine Patris maioris, & Filij minoris, &c. Atque adeò ſuam hereſim permiſcentes formę ſacramenti, non ſeruabant legitimam formam, & ideò neque verum Sacramentum conferebant, ſed inutilem aquam & baptiſmum dabant. Et de his hæreticis loquuti ſunt Athanaſius, Ambroſius, & Leo Papa. Conſtat ergo hæreticorum aquam fuiſſe inutilem, vt inquit Athanaſius: & lauacrum ac baptiſmum perfidorum non ſanare, vt ait Ambroſius: & baptiſma hereticorum non ſanctificare homines, vt docet Leo: quia ſcilicet in forma Eccleſiæ non baptizarunt. Sin verò in forma Eccleſiæ baptizarunt, verum baptiſmum confecerunt. Et ideò Concilium Arelatenſe primum canon. 8. & Syricius Papa epiſtol. 1. capit. 1. & Innocentius primus epiſtol. 22. capit. 5. iubent, quoſdam ab Arrianis baptizatos non rebaptizari, quia licet iſti in fide errauerint, non tamen ſecundùm falſam fidem immutarunt, vel corruperunt ipſam formam Sacramenti, & ex conſequenti verum baptiſmum conferebant. 13 Ad teſtimonium Innocentij reſpondetur, miniſtrum Sacramenti non dare plenitudinem Spiritus ſancti virtute ſua, ſed virtute Chriſti, qui per illum operatur, non prout perdidit perfectionem Spiritus ſancti, & peccator eſt, ſed in quantum homo eſt, quo vtitur vt inſtrumento ſuo. Et ideò poteſt miniſter dare plenitudinem, quam per ſuam perfidiam perdidit, quia non vt principalis, ſed vt inſtrumentalis cauſa operatur. Ad teſtimonium Auguſtini reſpondetur, verbum ſacramentale non dare vim aquæ, vt mundet, quia dicitur, hoc eſt, vt eſt quædam res ſenſibilis, & naturalis, ſcilicet aer percuſſus: ſic enim verbum nihil eſt melius elemento, ſed vt verbum eſt res ſpiritualis, & ſola fide cognoſcibilis, nempe vt continet inuocationem Trinitatis, cuius virtute ſacramenta fiunt, & operantur.

14 Ad tertium reſpondetur, ſacramenta eſſe bona Eccleſiæ, vbicunque reperiantur, & ideò extrà Eccleſiam Chriſti diſpenſari & ſuſcipi, tametſi gratia ſacramentalis non niſi ab iſs, qui ſunt in Eccleſia, recipiatur. Sic Euangelium eſt Eccleſiæ, & tamen hęretici etiam habent illud: & vexillum eſt Imperatoris, & contingere poteſt, vt transfugæ habeant illud.

A

ARTICVLVS X.

Vtrùm intentio recta miniſtri requiratur ad perfectionem Sacramenti.

B

PRIMA Concluſio. *Peruerſa intentio miniſtri reſpectu ſacramenti, tollit veritatem Sacramenti, præſertim quando ſuam intẽtionem exterius manifeſtat. Patet, quia talis miniſter non intendit Sacramentum conficere, ſed deriſoriè agere.*

Secunda concluſio. Intentio peruerſa miniſtri, quantum ad id, quod ſequitur Sacramentum, non tollit veritatem Sacramenti: ſed talis miniſter ex tali intentione graui-

C *ter peccat. Vt ſi ſacerdos intendat aliquam fœminam baptizare, vt ea abutatur, vel ſi intendat conficere corpus Chriſti, vt eo ad veneficia vtatur. Probatur in argumento ſed contra, qua peruerſa intentio pertinet ad malitiam miniſtri: ſed malitia miniſtri non tollit Sacramentum: ergo nec peruerſa intentio. Deinde in corpore, quia prius non dependet â poſteriori, præſertim in his, quæ abinuicem ſunt ſeparabilia: ſed prius eſt intentio faciendi Sacramentum: ergo il-*

D *la peruerſa intentio miniſtri ſubſequens non irritat priorem illam intentionem faciendi Sacramentum.*

Primum argumentum Diui Thomæ eſt. Intentio miniſtri debet conformari intentioni Eccleſiæ, ſed intentio Eccleſiæ ſemper eſt recta: ergo ad perfectionem Sacramenti neceſſario requiritur intentio recta miniſtri. Reſpondetur, intentionem Eccleſiæ ſemper eſſe rectam quantum ad perfectionem Sacramenti, & quantum ad bonum vſum Sacramenti. Sed prima rectitudo perficit Sacramentum, ſecunda verò operatur ad meri-

E *tum. Si ergo miniſter ſit conformis primæ intentioni, perficit Sacramentum, ſi verò non conformetur, quantum ad vſum conficit, ſed non meretur.*

Secundum argumentum eſt. Intentio iocoſa tollit Sacramentum, vt ſi aliquis non ſerio, ſed ludo aliquem baptizaret: ergo â fortiori peruerſa intentio aufert Sacramentum. vt ſi quis aliquem baptizaret, vt eum occideret. Conſequentia patet, quia peruerſa

sa intentio est peior quam iocosa. Resp. iocosam intẽtionem tollere primam intentionem, per quam perficitur Sacramentum, & ita non est similis ratio.

Tertium. Peruersa intentio facit totum opus vitiosum, iuxta illud Lucæ 12. si oculus tuus fuerit nequam, totum corpus tuum tenebrosum erit. Sed sacramenta per malos homines inquinari non possunt, vt inquit Augustinus libro primo, contra Petilianum per octo, vel nouem capita, & libro tertio, contra Cresconium capite quinto, sexto, & septimo, ergo deficiente recta intentione ministri, non conficitur Sacramentum. Respondetur, quòd peruersa intentio peruertit opus intendentis, non autem opus alterius. Et ideò ex peruersa intentione ministri peruertitur, quod agit in Sacramento, in quantum est opus eius, non in quantum est opus Christi, cuius minister est. Exemplum est in seruo mala intentione deferente pauperibus eleemosynam, quam Dominus eius recta intentione mandauit, praua enim illius serui intentio non corrumpit bonam intentionem Domini.

Commentarius.

1 DE hoc articulo nihil amplius in præsenti est dicendum, quia omnia, quæ ad illum pertinent, disputata sunt articulo octauo. Addendum tamen est, Sacerdotem in vno actu tria committere peccata. Vnum est homicidij, vel fornicationis, si per tale Sacramentum intendat homicidium, vel fornicationem. Alterum est sacrilegij, ex abusu Sacramenti in talem malum finem. Tertium est peccatum commissum contra dignam Sacramenti collationem, qua tenetur esse in gratia, quando conficit Sacramentum. Sic colligitur ex Diuo Tho 1. 2. quæstio. 19. artic. 2. & Soto in 4. distin. 1. quæstion. 5. articul. 10. & Nauarro in Manuali præludio 9. numer. 17.

2 In calce huius quęstionis disputari solet de subiecto apto ad suscipienda sacramenta, de quo Diuus Thomas in communi non disputat, quia in singulis Sacramentis de eo tractat. Legatur infra quęstio. 68. art. 7.

(.?.)

Quæst. LXV. De numero Sacramentorum.

ARTICVLVS I.

Vtrùm debeant esse septem sacramenta Ecclesiæ.

Oncluſio. Conuenienter ponuntur ſeptẽ ſacramẽta Eccleſiæ. Hãc cõcluſionẽ vt probet D. Thomas, ſupponit ſacramẽta Eccleſiæ ad duo ordinari, nempe ad perficiendum hominem in cultu Chriſtianæ religionis, & ad conferendũ remediũ cõtra peccatum, & quãtum ad vtrũq; aptiſsimè poni ſeptẽ ſacramẽta: nã vita ſpiritualis eſt conformis vitæ corporali, ac proinde vtraq; eodẽ modo vocatur vita. In vita autem corporali dupliciter quis perficitur, vno modò quantũ ad propriã perſonã, alio modo quantũ ad cõmunitatẽ. Priori modo adhuc perficitur dupliciter, aut acquiſitione perfectionis, aut remotione impedimẽti, vt ægritudinis, &c. Primo modo perficitur vita per generationẽ, per quã eſſe, & viuere acquirit, & huic primæ perfectioni in vita ſpirituali correſpõdet baptiſmus, qui eſt ſpiritualis regeneratio, nã cũ homo eſſet mortuus propter peccatũ, vitã per lauacrũ regenerationis & renouationis recuperauit, vt ait Paulus ad Titum 3. Secunda perfectio eſt augmentum, cui in vita ſpirituali correſpõdet cõfirmatio, in qua datur Spiritus ſanctus ad robur. Et ideo præcepit Chriſtus Apoſtolis, Lucæ vltimo, vt ſederent in ciuitate, quoad vſq; induerẽtur virtute ex alto. Tertia perfectio eſt nutritio, qua vita & virtus humana conſeruatur: cui in vita ſpirituali correſpondet Euchariſtia. Et ideo Ioann. 6. dicitur. Niſi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius ſanguinem, non habebitis vitam in vobis. Et hæc quidem ex ſe ſufficerent, ſed quia homo interdum infirmatur, indiget medicina, vel ad morbos depellendos, vt pharmacum, vel ad vires reſtaurandas, & reliquias morbi expellendas. Et ſic in vita ſpiritnali ad infirmitates peccati expellendas ponitur pœnitentia, iuxta illud Pſalm. 40. ſana animam meam, quia peccaui tibi. Ad reliquias autem tollendas ponitur extrema vnctio, iuxta illud Iacobi capite quinto. Et ſi in peccatis ſit, dimittentur ei. In ordine autem ad communitatem dupliciter homo perficitur. Vno modo poteſtatem agendi ſuſ-

Digitized by Google

ſuſcipient, & huic in vita ſpirituali correſpondet ordo, iuxta illud ad Hebræ,7.ſacerdotes hoſtias offerunt,non ſolùm pro ſe,ſed etiam pro populo. Alio modo ſecundùm naturalem propagationem, quæ quidem fit per matrimonium, tam in corporali, quàm in ſpirituali vita, eoquòd non eſt ſolum ſacramentum. ſed naturæ officium. Præterea quatenus ſacramenta ſunt in remedium peccati,rectè colligitur numerus eorum, nam baptiſmus eſt contra carentiam vitæ ſpiritualis, Confirmatio contra animi debilitatem, quæ in nuper natis reperitur, Euchariſtia contra facilitatem ad peccandum; Pœnitentia contra actuale peccatum,extrema vnctio contra reliquias peccatorum, quæ non ſunt per pœnitentiam ſufficienter ſublatæ, aut ex negligentia, aut ex ignorantia. Ordo contra diſſolutionem multitudinis, Matrimonium contra concupiſcentiam ſenſualem, & corruptionem individuorum, quæ per mortem accidit. Rurſus deſumitur numerus ſacramentorum per quandam adaptationem ad virtutes, & ad defectus culparum, & pœnalitatum, ita vt fidei reſpondeat baptiſmus, qui cõtra peccatum originale ordinatur: ſpei Extrema vnctio,& ordinatur contra culpam venialem, charitati Euchariſtia contra malitiam, prudentiæ ordo contra ignorantiam, iuſtitiæ Pœnitentia contra peccatum mortale: temperantiæ matrimonium contra concupiſcentiam, fortitudini confirmatio contra infirmitatem.

Primum argumentum Diui Thomæ eſt. Sacramenta habent efficaciam ex virtute Dei & paſſionis Chriſti, ſed vna eſt virtus diuina, & vna Chriſti paſſio, vna enim oblatione conſummauit in ſempiternum ſanctificatos,ad Hebræos 10. Ergo non debuit eſſe niſi vnum ſacramentum. Reſpõdetur,agens principale vti diuerſis inſtrumentis ad diuerſos effectus ſecundùm operum congruentiam. Similiter virtus diuina & paſſio Chriſti operantur in nobis per diuerſa ſacramenta, quaſi per diuerſa inſtrumenta.

Secundum argumentum eſt. Sacramentum ordinatur cõtra defectum peccati, ſed hic defectus eſt duplex, nempè pœna & culpa,ergo ſufficeret eſſe duo ſacramenta. Reſpondetur,culpam & pœnam differre, & varias habere ſpecies ſecundùm varios hominum ſtatus & habitudines, & ideo ſacramenta multiplicari debuiſſe.

Tertium argumentum eſt.Sacramenta pertinent ad actiones Eccleſiaſticæ Hierarchiæ, vt patet ex Dionyſio cap.2.Eccleſiaſticæ Hierarchiæ,ſed tres ſunt actiones Hierarchicæ,nẽ pe purgatio, illuminatio, & perfectio: ergo tria tantùm debent eſſe ſacramenta. Reſpondetur, in actionibus hierarchicis conſiderari & agentes, & patientes, & actiones. Agentes autem ſunt miniſtri Eccleſiæ, ad quos pertinet ordinis ſacramentum, quo miniſtri conſtituuntur: recipientes verò ſunt, qui ad ſacramentum accedunt: & ideo neceſſarium fuit matrimonium, quo recipientes generantur. Actiones autem ſunt, purgatio, illuminatio, & perfectio. Sed ſola purgatio nequit eſſe ſacramentum nouæ legis, quod gratiam conferat, ſed pertinet ad quædam ſacramentalia, quæ ſunt cathechiſmus, & exorciſmus. Purgatio autem & illuminatio ſimul ex Dionyſio capite tertio pertinent ad baptiſmum, & propter recidiuum, & peccatum ſecundariò pertinent ad pœnitentiam, & extremam vnctionem. Perfectio verò quo ad virtutem (quæ eſt quaſi perfectio formalis) pertinet ad confirmationem, quo ad conſequutionem autem finis ſpectat ad Euchariſtiam.

Quartum argumentum eſt. Sacramenta nouæ legis ſunt numero pauciora, quàm ſacramenta veteris legis, vt docet Diuus Auguſtinus libr.19.contra Fauſtum, capite 13. ſed in veteri lege nullum erat ſacramentum, quod confirmationi,& extremæ vnctioni reſponderet: ergo neque hæc debent numerari inter ſacramenta nouæ legis. Reſpondetur, in ſacramento confirmationis dari plenitudinem Spiritus ſancti ad robur, & in extrema vnctione præparari hominem, vt gloriam immediatè recipiat. Nentrum autem horum competit veteri teſtamento, & ideo in veteri lege his ſacramentis nihil reſpondere potuit. Plura tamen ſacramenta fuerunt in lege veteri propter diuerſa ſacrificia, & ceremonias.

Quintum argumentum eſt. Luxuria inter cætera peccata non eſt grauior, vt conſtat ex 2.2.quæſtion.154.articul.3. ſed contra alia peccata nullum inſtitutum eſt ſacramentum: ergo neque contra luxuriam debuit inſtitui ſacramentum matrimonij. Reſpondetur,debuiſſe inſtitui ſpeciale ſacramentum contra luxuriam, tum quia per hoc peccatum non ſolùm perſona,ſed etiam natura vitiatur: tum etiam propter eius vehementiam, & quia abſorbet rationem.

Sextum. Sacramenta ſunt quaſi quædam ſigna ſacra, ſed multæ aliæ ſanctificationes fiunt in Eccleſia ſecundùm ſigna ſenſibilia, vt aqua benedicta, conſecratio altaris, & alia huiuſmodi. Ergo ſunt plura ſacramenta, quàm ſeptem. Reſpondetur, quòd aquæ benedicta,

dicta, & aliæ consecrationes non sunt sacramenta, quia non perãcunt ad effectum sacramenti, sed disponunt remouendo impedimenta, sicut aqua benedicta ordinatur contra insidias dæmonum, & contra peccata venialia, vel dando quandam idoneitatem ad sacramenta: sicut consecratur altare & vasa propter reuerentiam Eucharistiæ.

Septimum. Sacramenta veteris legis fuerunt oblationes, decimæ, & sacrificia, sed sacrificium Ecclesiæ est vnum sacramentum, quod dicitur Eucharistia; ergo etiam oblationes & decimæ debent dici sacramenta. Respondetur, oblationes & decimas fuisse in lege naturæ, & in lege Moysis non solùm in alimentum sacerdotum, sed etiam in figuram, & idcò fuisse sacramenta. Sed quia nunc non remanserunt vt figuræ, ideò non sunt sacramenta.

Octauum. Tria sunt genera peccatorũ, originale, mortale, & veniale; sed contra originale est institutum baptisma, & contra mortale pœnitentia: ergo debuit aliud institui præter septem, contra veniale. Respondetur, deleri peccatum veniale absque infusione gratiæ, & ideo in noua lege nullum esse sacramentum institutum contra veniale, quod tollitur per quædam sacramentalia, vt per aquam benedictam, & alia huiusmodi.

COMMENTARIVS.

1 CIrca numerum sacramentorum nouæ legis sunt varij errores exorti, vt constat ex Cardinali Bellarmino lib. 1. de Sacramentum capite 1. & libro 2. capite 23. & ex Lindano in fine Panopliæ, & Ruardo articulo 1. capite 20. & alijs nouioribus. Quidam enim ex hæreticis huius temporis admittunt tantùm duo sacramẽta, alij tria, alij quatuor, vel quinque. Confirmantque suam hæresim nonnullis sanctorum Patrum testimonijs, præsertim Augustini libro 3. de doctrina Christiana capit. 9. vbi sic ait. *Pauca pro multis, eademque facilia facillima, & intellectu augustissima, & conseruatione castissima ipse Dominus, & Apostolica tradidit disciplina. sicuti est baptismi sacramentum, & celebratio corporis, & sanguis Domini.* Ecce Augustinus duo tantùm numerat sacramenta. Idem etiam docet Iustinus Apolog. 2. pro Christian. Tertullianus libro 4. contra Marcionem, Cyrillus Hierosolymitanus in cathechesibus, præsertim in tertia illuminatorum, & Ambrosius lib. de sacramen. & de ijs, qui initiãtur mysterijs. Et colligitur hæc sententia ex sancta scriptura, in qua nullibi dicitur esse septem sacramenta, imò potius significat, esse tantùm duo sacramenta, nam Ioann. 19. ex latere Christi fluxerunt sanguis & aqua, id est, Eucharistia & baptismus, vt exponunt Chrysostomus, Cyrillus, & Theophylactus, Damascenus lib. 4. fidei, cap. 10. & Augustinus lib. 2. de symbolo cap. 6. & tracta. 9. in Ioannem.

Prætereà. Alij Patres tria solùm sacramenta constituunt, nempe baptismũ, chrisma, & Eucharistiam, vt constat ex Gregorio can. Multi sæcularium 1. quæst. 1. apud Gratianum, & ex Rabano, & Paschasio de cæna Domini. Dionysius verò de Ecclesiastica Hierarchia quatuor assignat sacramenta, Baptismum, Eucharistiam, Confirmationem, & Ordinem. Et præter hæc quatuor addidit pœnitentiam Cyprianus in sermone de cœna Domini. Nullus verò sanctorum Patrum numerat septem sacramenta, nec ex sancta scriptura talis numerus colligi potest. 2

Ex Theologis verò Catholicis quidam affirmant plura esse sacramenta, quàm septem, nam in Eucharistia species panis cõtinens Christum est aliud sacramentum distinctum ab speciebus vini, quę etiam continent Christum. Etenim sub speciebus panis continetur totus Christus, ibique adoratur. Sunt etiam species panis signa instituta ad gratiam conferendam, & illam causant ex opere operato. Et idem dicendum est de speciebus vini. Ergo species panis continens Christum est sacramentum specie distinctum à sacramento specierum vini. Confirmatur, quia sumptio Eucharistiæ est sacramentum, cùm sit quid sensibile conferens gratiam ex opere operato. 3

Prætereà. Solius ordinis sunt plura sacramenta, quia septem ordines sunt septem species inter se distinctæ, quare cùm omnes septem ordines sint sacramenta, erunt septem sacramenta specie distincta. Confirmatur, quia consecratio Episcopi est sacramentum à reliquis sacris ordinibus distinctum, tum quia Diaconibus, & Subdiaconibus confertur gratia sacramentalis ad suas functiones rite exercendas, & à fortiori conferẽda est Episcopo. Tum etiam quia per consecrationem Episcopi confertur illi facultas ad administranda sacramenta Confirmationis, & Ordinis, quę non cõceditur in reliquis sacris, ordinibus, ac proinde debet ab illis distingui. Item Martyrium est sacramentum, cùm sit quid sensibile, conferens gratiam ex opere operato, ergo. 4

Nihilo-

5 Nihilominus concluſio Diui Thomæ, quòd ſeptem ſolùm ſunt ſacramenta Eccleſiæ, & non plura, nec pauciora, eſt certa ſecundùm fidem. Et quamuis in ſancta Scriptura ſub his terminis non ita euidenter exprimatur, ex illa tamen apertè deducitur, tantùm eſſe ſeptem ritus, & ceremonias ſenſibiles, quæ ex diuina inſtitutione gratiam ſignificant, & conferunt, & ex conſequenti ſunt ſacramenta. Non enim in omni ſacramento neceſſarium eſt, reperiri mandatum Dei, vt rectè adnotauit Ruardus, ſed ſufficit promiſsio gratiæ, & inſtitutio Chriſti, vt ſcilicèt ſit efficax gratiæ ſignum. Neque Eccleſia ſeptem hæc ſigna externa reputaſſet ſacramenta, niſi per ſcripturam eſſent expreſſa, (tametſi non ſub nomine ſacramenti) & à Patribus & Eccleſiæ Doctoribus ſemper obſeruata. Quòd igitur ſint ſeptem ſigna externa, quæ gratiam ſignificent, & conferant, & non plura, nec pauciora, ex ſactis literis & Patribus probatur inductione facta per ſingula.

6 Primò quidem de baptiſmo eſt res manifeſta, cùm ſit ceremonia à Chriſto inſtituta, quando ipſe in Iordane baptizatus eſt, vt docet Diuus Auguſtinus ſermone 29. de tempore, & Diuus Thomas infra quæſtion. 66. artic. 1. quòd autem conferat gratiam, inde conſtat, quia regenerat animam, Ioan. 3. *Niſi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu ſancto, &c.* Et ſaluat. Matth 28. *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, ſaluus erit.* Et ad Titum 3. *Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis.* De Euchariſtia etiam conſtat, Matthæi 26. & Ioann. 6. Eſt enim inſtituta à Chriſto in vltima cœna, vt aſſeruit Concilium Tridentinum ſeſsio. 13 capit. 2. quòd autem conferat gratiam, patet, quia dat vitam, & Chriſto incorporat. Ioan. 6. *Qui manducat hunc panem, viuet in æternum.* Et, *Caro mea verè eſt cibus, & ſanguis meus verè eſt potus, qui manducat meam carnem, & bibit meum ſanguinem, in me manet, & ego in illo.* Et 1. Corint. 11. *Accepit panem, gratias agens fregit, &c.* Et ibidē. *Hoc facite in meam commemorationem*, Idem habetur Lucæ vigeſimo ſecundo. Marci 14. Item Diuus Auguſtinus vbique aſsignat hæc duo ſacramenta baptiſmi & Euchariſtiæ, vt epiſtol. 118. capit. 1. & libr. 3. de doctrina Chriſtiana, capit. 9. & in illud Pſalm. 103. *Qui tetigit aquis ſuperiora eius*, Cencio. 1. ait, *Reſpice ad munera ipſius Eccleſiæ, munus ſacramentorum in baptiſmo, in Euchariſtia, in cæteris ſacramentis.*

7 De confirmatione ſimiliter conſtat, cùm fuerit à Chriſto inſtituta, teſtante Concilio Tridentino ſeſsio. 7. canone 1. non exhibendo, ſed promittendo plenitudinem Spiritus ſancti, vt oſtendit D. Thomas infra quæſt. 72. artic. 1. ad 1. ex illo Ioan. 16. *Si non abiero, Paraclitus non veniet ad vos. Si autem abiero, mittam eum ad vos.* Quòd autem det gratiam, conſtat ex eo, quòd Apoſtoli vſi ſunt hac tanquam ceremonia ordinaria, & neceſſaria ad conferendum Spiritum ſanctum. Vnde Actor. 8. 17. & 19. legitur, quòd per impoſitionem manuum Apoſtolorum dabatur Spiritus ſanctus. Illa autem manuum impoſitio coniuncta erat cum vnctione, & ſigno crucis. Conſtat etiam ex Patribus, nam Dionyſius de Eccleſiaſtica Hierarchia, capit. 2. & 4. ponit baptiſmum, Euchariſtiam, Confirmationem, & Ordinem. Tertullianus etiam confirmationem in eodem ordine ponit cum baptiſmo, & Euchariſtia, & lib. de reſurrectione carnis, cap. 8. & libr. de præſcrip. hæreticorum, cap. 40. Cyprianus lib. 2. epiſtol. 1. Cyrillus Hieroſolymi. Catechеſi tertia miſtagogica, Ambroſius lib. 3. de ſacrament. Auguſtinus lib. 3. contra Donatiſtas cap. 16. & lib. 1. capit. 19. 20. 21. & lib 15. de Trinit. cap. 26. & tracta. 6. in Ioan. & lib. 2. contra literas Petiliani, cap. 104. & alij Patres aſſirmant confirmationem eſſe ſacramentum, & vnum ex ſeptē Eccleſiæ.

8 De Pœnitentia eſt locus expreſſus Ioan. 20. *Quorum remiſeritis peccata, remittuntur eis, & quorum retinueritis, retenta ſunt.* Conferre autem gratiam, patet, quia remittit quæcunque peccata. Vnde Paulus 2. Corinthior. 5. inquit, *Deus dedit nobis miniſterium reconciliationis.* Omnes etiam Patres conſtituunt Pœnitentiam inter ſacramenta Eccleſiæ. Cyrillus Alexandrinus libr. 12. in Ioannem, cap. 56. Ambroſius lib. 1. de Pœnitentia capit. 7. D. Auguſtinus lib. 1. de baptiſmo capit. 20. & in illud Pſalm. 146. *Qui alligat contritiones eorum*, Euchariſtiam & Pœnitentiam ſacramenta vocat conſolationis noſtræ in terris. De extrema vnctione meminit Iacobus capit. 5. *Infirmatur quis in vobis, inducat preſbyteros Eccleſiæ, & orent ſuper eum, vngentes eum oleo in nomine Domini, & alleniabit eum Dominus, & ſi in peccatis fuerit, dimittentur ei.* Item Diuus Auguſtinus libr. 2. de viſitatione infirmorum cap. 4. extremam vnctionem vocat expreſsè ſacramentum. Innocentius Primus eam appellat ſacramentum non ſecus ac reliqua, in epiſtol. ad Decentium cap. 3.

Chryſo-

Chryſoſtomus lib. 3. de ſacerdotio, Beda in Lucam 9. & Iacob. 5. & Bernardus in vita ſancti Malachię, illam vocant ſacramentum.

9 De ſacramẽto ordinis præter verba Chriſti Matth. 26. *Hoc facite in meã commemorationem*, rectè intelligitur locus ille 1. ad Timo. 4. *Noli negligere gratiam, quæ data eſt tibi per prophetiam, cum impoſitione manuum presbyterii.* & 2. ad Timo. 1. *Admoneo te, vt reſuſcites gratiam Dei, quæ eſt in te, per impoſitionem manuũ mearum.* Quibus locis Paulus meminit & externę cæremoniæ, & gratiæ per eam collatæ. Patres etiam idem oſtẽdunt, Dionyſius de Eccleſiaſt. Hierar. c. 5. Leo Papa epiſt. 79 ad Dioſcorũ c. 1. & epiſt. 85. ad Epiſcopos Mauritaniæ cap. 1. Anaſtaſius 11. in epiſt. 1. ad Anaſtaſium Imperatorem cap. 7. & 8. Hieronymus in Dialogo contra Luciferianos, Auguſtinus lib. 2. cõtra epiſt. Parmeniani c. 13. Hi ergo Patres Ordinem ſacramentum vocant, & gratiam conferre docẽt, & cum baptiſmo conferũt, & æquè verum eſſe ſacramentũ, ac eſt baptiſmus, cenſent. Tandem matrimonium ex ſcriptura cõſtat eſſe ſacramentum, nam ad Epheſ. 1. Paulus ſacramentum magnum appellat. Et eius ritum externum, nempe cõtractum viſibilem inter virum & fœminam eſſe à Deo inſtitutũ, colligitur ex illo Matt. 19. *Quod Deus coniunxit, homo non ſeparet.* Dare autem gratiã ex eo patet, quia eſt ſacramentum, & in eo (vt ſignificat Paulus 1. ad Theſſalon. 4.) datur poſſeſsio vaſis ſui in ſanctificatione & honore, & non in affectu concupiſcentiæ, quemadmodũ gentes, quę ignorant Deum. Patres etiam matrimoniũ vocant ſacramẽtum, Leo Papa I. epiſt. 90. ad Ruſticum Narbonenſem epiſcopũ cap. 14. Ambroſius lib. 1. de Abraham cap. 7. Auguſtinus lib. de fide & operibus cap. 7. & lib. de bono coniugali cap. 7. 15. 18. & 24. & lib. 2. contra epiſtolam Parmeniani cap. 13.

10 Quare hæretici impudẽter mentiuntur, dũ ſeptenarium ſacramentorum numerũ aſſerunt non colligi ex ſacris literis, nec ex Patribus antiquis: cùm ſingula iſtorum ſeptẽ ab eiſdem Patribus in eadem ratione ſacramenti ponantur, qua baptiſmus, vel Euchariſtia, de quibus nulla eſt, aut fuit vnquam apud ipſos hereticos dubitatio. Neque obſtat, quòd in ſancta ſcriptura nullum iſtorũ ſeptem ſacramentum nuncupetur (ſolo matrimonio excepto) quia baptiſmus & Euchariſtia ſunt vera ſacramenta, etiam in ſententia hæreticorum, & tamen nullibi in ſancta ſcriptura expreſsè ſacramẽta dicuntur. Et ideò non de nomine, ſed de ipſa rẽ curã dum eſt.

Præterea hæc concluſio D. Thomæ eſt 11
expreſsè definita in Concilio Florentino decreto ſuper vnione Armenorum his verbis. *Nouæ legis ſeptem ſunt ſacramenta, quæ gratiam continent, & eam dignè ſuſcipientibus conferunt, videlicet Baptiſmus, Confirmatio, Euchariſtia, Pœnitentia, Extrema vnctio, Ordo, & Matrimonium.* Similiter definita eſt in Concilio Tridentino ſeſsio. 7. Cano. 1. his verbis. *Siquis dixerit, ſacramenta nouæ legis, plura vel pauciora quàm ſeptem, videlicet Baptiſmum, Confirmationem, Euchariſtiam, Pœnitentiam, Extremam vnctionem, Ordinem, & Matrimonium, aut etiam aliquod horum ſeptem non eſſe verè, & propriè ſacramentum, anathema ſit.* Item ſancita eſt in cap. Ad abolendam, extra, de hæreticis, vbi Lucius Papa III. Ita definit. *Vniuerſos, qui de ſacramento corporis & ſanguis Dñi, vel de Baptiſmate, vel de Confeſsione, vel de Matrimonio, vel de reliquis ſacramentis Eccleſiaſticis aliter ſentire, aut docere non metuũt, quam ſacroſancta Eccleſia Romana prædicat, & obſeruat, vinculo perpetuo anathematis innodamus.* Ex quibus verbis colligitur, hæreticos eſſe cenſendos, qui aliter de ſacramentis ſenſerint, quàm ſentit Romana Eccleſia: ſed hæc ab antiquis temporibus ſemper ſenſit, ſemptem eſſe ſacramenta nouæ legis: ergo hæreticum eſt hoc negare. Conſentiunt omnes Theologi cum Ma- 12a
giſtro in 4. diſtin. 2. vbi plures rationes & congruentias afferunt ad probandum ſeptenarium numerum ſacramentorum. Ex quibus quæ adducuntur à D. Thoma in corpore ſunt potiores. Vnde Concilium Florentinum vbi ſupra optimè explicat primam congruentiam D. Thomæ his verbis. *Horum quinque prima, ad ſpiritualem vniuſcuiuſque hominis in ſe ipſo perfectionem, duo vltima ad totius Eccleſiæ regimen, multiplicationemque ordinata. Per baptiſmum enim ſpiritualiter renaſcimur, per confirmationem augemur in gratia, & roboramur in fide: Renati autem & roborati nutrimur diuina Euchariſtiæ alimonia. Quòd ſi per peccatum ægritudinem incurrimus, per pœnitentiam ſpiritualiter ſanamur, ſpiritualiter etiam & corporaliter prout expedit animæ, per extremam vnctionem. Per ordinem verò Eccleſia gubernatur, & multiplicatur ſpiritualiter, per Matrimonium corporaliter augetur.* Hæc Cõcilium Florentinum.

Ex dictis conſtat, nullum ex ſanctis Pa- 13
tribus

Digitized by Google

tribus ſeptem ſacramenta negaſſe, tametſi alij interdum quædam ſacramenta tacuerint, aliud enim eſt tacere, aliud verò negare, ſeu excludere aliquod ex prædictis à numero ſacramentorum. Itaque nullus ex Patribus aſſeruit, ſacramenta non eſſe ſeptem, aut eſſe tantùm duo, tria, vel quatuor, ſed ſolùm ad ſuum propoſitum mentionē quorundam ſacramentorum fecerunt, nihil de alijs tractantes. Aliquando verò exempli gratia quędam ſacramenta celebriora commemorant: vt Auguſtinus loco citato vſurpat illam particulam, Sicut, loco exempli. Et epiſtol. 118. poſtquam dixit nos habere ſacramenta numero pauciſſima, ſignificatione præſtantiſſima, obſeruatione facillima; ſubiunxit: *Sicuti eſt baptiſmus, & communicatio corporis Domini, & ſi quid aliud in diuinis literis commendatur.* Quibus locis Diuus Auguſtinus duo tantùm ſacramenta adduxit, ſed cætera non excluſit: imò verò indicauit eſſe plura, quàm duo. Quod apertiùs obſeruauit in Pſalmo 103. contione 1. ad illa verba, *Qui tegis aquis ſuperiora eius*, dicens, *Reſpice ad munera ipſius Eccleſiæ, munus ſacramentorum in baptiſmo, in Euchariſtia, in cæteris ſacramentis.* Et epiſtola 109. ad Ianuarium inquit: *Ad celebrationem ſacramentorum vtimur de ſenſibilibus rebus, aqua, frumento, vino, & oleo.* Ecce numerat materias omnium ſacramentorum, excepta pœnitentia, & matrimonio, quę nullam materiam conſecratam habent. Et pluribus alijs locis ſpecialem mentionem facit de confirmatione & ordine, vt libr. 2. contra epiſtolam Parmeniani capit. 13. & libr. 2. contra epiſtolam Petiliani cap. 104. & de Pœnitentia in toto libro de verâ & falſa pœnitentia.

14 Item Iuſtinus duorum tantùm ſacramentorum meminit, quia id requirebat argumentum illius operis, in quo agit de illis duobus ſacramentis, quæ in frequentiori vſu fidelium ſunt. Tertullianus autem diſputationem de ſacramentis nunquam inſtituit, ſed pro locorum opportunitate modò meminit vnius, modò alterius. Et in libro de reſurrectione carnis diſtinguit quatuor ſacramenta, baptiſmum, Chriſma, Euchariſtiam, & Ordinationem. Ciryllus verò & Ambroſius non poſuerunt duo tantùm ſacramenta, ſed Confirmationis etiam meminerunt, tanquam ſacramenti à baptiſmo, & Euchariſtia diſtincti, vt conſtat ex Ciryllo Catecheſi 3. & ex Diuo Ambroſio libro tertio de ſacramentis, capit. 2. & libro de ijs, qui initiantur myſterijs, capit. 7. Tractauerunt autem de his tantùm tribus ſacramentis, quia ex profeſſo ad Cathecumenos ſcribebant, de illis rebus eos inſtruentes, quæ tempore baptiſmi fiebāt. Etenim cùm adulti baptizabantur, tria ſacramenta eodem die recipiebant, nempè Baptiſmum, Confirmationem, & Euchariſtiam, vt conſtat ex Ambroſio locis citatis.

Ille autem locus Ioann. 19. non fauet aduerſarijs, quia licèt per ſanguinem & aquam Euchariſtia, & baptiſmus ſignificentur, vt volunt Diuus Thomas infra quæſtio 66. articul. 3. ad 3. & articul. 4. ad 3. Innocentius Tertius in capit. cùm Marthæ, de celebratione Miſſarum, Auguſtinus tract. 9. in Ioannem, & lib. 2. de Symbolo cap. 6. Ciryllus Theophylactus in eundem locum Ioannis, Chryſoſtomus homilia 84. non tamen excluduntur reliqua ſacramenta: ſed illa duo poſita ſunt, quia communiora & principaliora ſunt, cùm ſint principium & finis vitæ Chriſtianę; eſt enim baptiſmus Chriſtianę vitę principium. Euchariſtia verò omnium ſacramentoaum finis & conſummatio. Et ideò ſub illis quaſi ſub principio & fine reliqua ſacramenta comprehēduntur: & ex illis duobus idem iudicium de cæteris ferri poterat. Alij Patres aliter explicant eundem locum, nam Diuus Hieronymus in epiſtol. 83. quæ eſt ad Oceanum, Ciryllus Hieroſolymitanus Catecheſi tertia, & alij, per ſanguinem & aquam duo baptiſmata ſignificari docent, vnum in ſanguine, quod eſt Martyrium, & aliud in aqua. Alij denique, vt Leo Papa epiſtola 4. capit. 6. Diuus Auguſtinus & Beda in capite decimonono Ioannis. Ambroſius libr. 10. in Lucam, & Bellarminus lib. 1. de ſacrament. cap. 27. per ſanguinem intelligunt pretium redemptionis, & per aquam baptiſmum, vt intelligatur ex Chriſti latere fluxiſſe baptiſmum, qui ex Chriſti ſanguine omnem ſuam vim ſortitur.

Prætereà D. Gregorius eodem modo loquutus eſt ac Ciryllus & Ambroſius, & exempli gratia illorum tantùm ſacramentorum mentionem fecit. Item Rabanus in libris de inſtitutione clericorum agit de omnibus ſacramentis, quę clericis conueniunt, lib. 1. cap. 6. de ordine, & ibidem capit. 24. de Baptiſmo, Confirmatione, & Euchariſtia, & libr. 2. cap. 29. de Pœnitentia, & ibidem cap. 11. de extrema vnctione. Prætermiſit autem matrimonium, quia ad clericos non ſpectat. Paſchaſius item ſolùm tractat

do

de Eucharistia, quia hoc solùm requirebat argumentum illius libri. Ad D.Dionysium respondet D.Thomas in 4.d.2.q.1.art.2.ad 6. intentionem Dionysij non fuisse omnia Ecclesiæ sacramenta recensere, sed ea tantùm, quę cum aliquo ritu cõsecrationis exhibentur; cuiusmodi sunt baptismus, in quo baptizati chrismate consignantur, confirmatio, ordo, & extrema vnctio: Eucharistia, in qua consecratur panis & vinum. In matrimonio autem & pœnitentia, cùm non sit ritus consecratiuus, ideò Dionysius de illis mentionem nõ fecit. Annumerat verò inter alia ibidem consecrationem monasticam, non tanquam sacramentum, sed tanquam sacramentale. Denique Cyprianus non meminit omnium sacramẽtorum, quia solùm explicat illa sacramenta, quæ Dominus in cœna instituit, quæ sunt Eucharistia, Chrisma, & Ordinatio.

37 Ad illud quod obijcitur, quòd nusquam in sancta Scriptura reperitur septenarius sacramentorum numerus, respondetur, hoc non obstare, quia neque quòd duo, vel tria vel quatuor tantùm sint sacramenta, in scriptura exprimitur, neque quòd duodecim sint articuli fidei, aut septem peccata mortalia, aut tres personæ Trinitatis, aut nouẽ chori Angelorum, & alia multa his similia Scriptura refert, & tamen Catholica Ecclesia hæc omnia à maiorum & Apostolorum traditione didicit, & fidelibus credenda tradidit. Vnde hæc obiectio si quid conuinceret, probaret quidem nec duo sacramenta esse, cùm nullibi Scriptura duo sacramenta esse dicat. Secundò respondetur ex sancta Scriptura euidenter deduci septenariũ numerum sacramentorum, cùm ostensum sit ex sacris literis accedente consensu Patrum & Conciliorum esse septem res externas, & ceremonias, quæ gratiam significant & conferunt, & ex consequenti esse verè & propriè septem sacramenta.

38 Ad illud de Eucharistia respõdetur, species panis & vini Christum continentes, cõstituere vnum Eucharistiæ sacramentum tãquam partes integrales illius, & integrare vnicum signum, & vnicam significationem completam, in qua ratio sacramenti quidditatiua & essentialis completur. Etenim Eucharistia significat spirituale conuiuium: cõuiuium autem integratur cibo & potu, & ita vtraque species panis & vini integrum cõuiuium significat ex cibo & potu, & quælibet pars partiale tantùm, nam species panis significat cibum spiritualem, & species vini, potum. Et ideò licèt quælibet species per se gratiam causare queat, non tamen est integrum sacramentum, sed pars sacramenti, quia non est integrum signum, sed partiale. Ad confirmationẽ respondetur, sumptionem Eucharistiæ (quamuis sit quid sensibile) non tamen esse signum institutum ad significandam gratiam, & eam causandam. Neque ipsa sumptio ex opere operato causat gratiã, sed est applicatio sacramenti Eucharistiæ. Sacramentum autem applicatum causat gaatiam, sicut in naturalibus sumptio cibi non cibat, sed est applicatio alimenti, quod quidem ex se se habet alere.

B Ad illud verò de sacramento ordinis respondent quidam, ordinis sacramentum nõ esse vnicum secundùm speciem athomã, dicit tamẽ vnũ sacramentũ propter duas vnitates, quarum altera est vnitas speciei subalternæ, omnes enim ordines sunt species contentæ sub genere subalterno, quod est ordo: altera verò vnitas & potissima est, quia omnes ordines referuntur ad vnicum Eucharistiæ sacramentum. Secundò respõdetur cum D.Thoma in 4.d.st.24.q.2.art. 1.quæstiunc.1.ad 2. omnes ordines esse partes vnius, & eiusdem sacramenti, non quidem integrales, aut subiectiuas, sed potestatiuas, & potentiales. Etenim ratio totius & partis potẽtialis in eo consistit, vt id, quod perfectè & completè continetur in toto potentiali, sit partialiter secundùm aliquid sui in partibus potentialibus. Exemplum est in anima rationali, quæ est totum potestatiuũ respectu suarum potentiarum, in qua completè & integrè continetur, quod in potentijs partialiter reperitur. Ita similiter quod perfectè & completè inuenitur in sacerdotio. partialiter & secundùm sui partes reperitur in ordinibus inferioribus. Et ideò sacerdotium est totum potentiale, reliqui verò ordines sunt partes potestatiuæ. 19

Ad confirmationẽ respondetur pro nũc, consecrationem Episcopi non esse sacramẽtum. Quòd si admittatur esse sacramentum, reducendum est ad sacerdotium, cuius est complementum. Etenim per consecrationem Episcopalem nouus character non producitur, sed sacerdotalis ad nouas Episcopi functiones extenditur. Ad vltimum de Martyrio respõdetur, quòd licèt causat gratiam ex opere operato ex priuilegio illi cõcesso, non tamen est signum ad gratiam significandam, & causandam institutum: quæ ratio signi est sacramẽto necessaria. Necdũ quòd Martyrium non est opus religiosum, sed fortitudinis, sacramenta verò sunt religiosę ceremonię. 20

ARTI-

Digitized by Google

ARTICVLVS II.

Vtrum ſacramenta conuenienter ordinentur ſecundum ordinem prædictum.

CONCLVSIO. *Sacramẽta cõuenienter ſic ordinantur. Baptiſmus, Cõfirmatio, Euchariſtia, Pœnitentia, Extrema vnctio, Ordo, & Matrimonium. Probatur, tum quia ſic omnes communiter ordinant; tum etiam, quia ſicut vnũ eſt prius, quã multitudo, ita ſacramẽta, quæ ad vnius perſonæ perfectionem naturaliter ordinantur, præcedere debẽt ea, quæ ad perfectionem multitudinis ordinantur. Vnde cùm prioribus quinque Sacramẽtis ad vitam ſpiritualẽ, quælibet priuata perſona perfectè dirigatur, duobus autẽ poſterioribus toti Eccleſiæ Chriſtus perfectè conſuluerit, recte hoc ordine ſacramenta numerantur. Inter illa verò, quæ ad perfectionem vnius perſonæ ordinãtur, illa ſunt naturaliter priora, quæ per ſe ordinantur ad perfectionem vitæ ſpiritualis, vt Baptiſmus, Confirmatio, & Euchariſtia: quã illa, quæ per accidens ordinantur, nẽpe ad removendũ accidẽs vitium ſuperueniens, cuiuſmodi ſunt pœnitẽtia, & extrema vnctio. Rurſus verò quia baptiſmus eſt quædã regeneratio ſpiritualis, meritò confirmationẽ, quæ ordinatur ad formalẽ perfectionẽ & augmẽtum virtutis, præcedit: & deinde confirmationẽ conſequitur Euchariſtia, quæ ad perfectionẽ finis ordinatur. Deinde inter ea, quæ ad ſanitatem ſpiritualem conducunt, prior natura eſt pœnitentia, quæ inchoat, quàm extrema vnctio, quæ ſanationem cõſummat. Denique inter ſacramẽta, quæ ad multitudinis perfectionem ordinantur, prior eſt ordo tanquam ſpiritualior, quàm matrimonium, quod quia minimũ habet de ratione ſpiritualis vitæ, ad quã ſacramenta inſtituta ſunt, vltimum locũ inter ſacramenta obtinet.*

Primũ argumẽtum deſumitur ex teſtimonio D. Pauli 1. Corint. 15. vbi ait. Prius eſt, quod eſt animale, deinde quod ſpirituale. Sed per matrimoniũ generatur homo prima generatione, quæ eſt animalis, per baptiſmum autem generatur homo ſecunda generatione, quæ eſt ſpiritualis: ergo matrimonium debet præcedere baptiſmum. Reſp. matrimonium ſecundùm id, quo ad vitæ animalis generationẽ & propagationẽ, & in naturæ officiũ ordinatur, eſſe prius baptiſmo, vt autẽ eſt ſacramentum, eſſe poſterius, quia habet minus ſpiritualitatis.

Secundum argumentum. Per ſacramentum ordinis accipit aliquis poteſtatẽ agendi actiones ſacramentales: ſed agẽs eſt prior ſua actione: ergo ordo debet præcedere & baptiſmum, & alia ſacramenta. Reſp. agens debere eſſe prius perfectum in ſe, antequam aget in alios. Et ideo priora ſunt ſacramenta, quæ perficiũt hominem in ſe ipſo, quàm ſacramentum ordinis, quo conſtituitur perfector aliorum.

Tertium. Euchariſtia eſt ſpirituale nutrimẽtum, cõfirmatio autẽ comparatur augmento: ſed nutrimentum eſt cauſa augmenti, atque adeò prius eo: ergo Euchariſtia eſt prior confirmatione. Reſp. Quòd nutrimentum præcedit augmentum, ſicut cauſa eius, & ſubſequitur augmentum, ſicut conſeruans hominẽ in perfecta quantitate & virtute. Et ideo poteſt Euchariſtia præmitti cõfirmationi, vt à Dionyſio præmittitur lib. de Eccl. Hier. c. 2. & 4. & poteſt poſtponi, vt à Magiſtro in 4. d. 7. & 8.

Quartum. Diſpoſitio præcedit perfectionẽ: ſed pœnitẽtia eſt diſpoſitio ad Euchariſtiam: ergo præcedit Euchariſtiam. Reſ. Pœnitentiã per ſe nõ diſponere ad Euchariſtiã, nam ſi quis nõ habeat peccatum mortale, nõ indiget pœnitentia ad ſumptionẽ Euchariſtiæ ſed diſponere per accidẽs: nempe ſuppoſito peccato. Vnde 2. Paralypomen. vltimo dicitur. Tu Domine iuſtorum, non poſuiſti pœnitentiam iuſtis.

Quintum. Quod eſt propinquius fini vltimo, eſt poſterius: ſed extrema vnctio inter omnia ſacramẽta eſt propinquior vltimo fini beatitudinis: ergo debet habere vltimum locum inter ſacramẽta. Reſp. extremã vnctionẽ eſſe vltimam inter ſacramenta quæ ad vnius perſonæ perfectionem ordinantur.

Commentarius.

CIrca iſtã cõcluſionem aduertendũ eſt, hunc ſacramentorũ ordinem cõſtitui à Magiſtro in 4. d. 2. quem omnes Theologi ſcholaſtici ſequũtur. Ordinantur autẽ, & diſponuntur ſacramenta non ſecundum eorum perfectionem & dignitatem, quia ordine perfectionis & dignitatis Euchariſtia primũ locũ obtinere debuiſſet, ſed diſponũtur ordine generationis per ſe. Dixi per ſe, quia per accidens priùs ſumitur Euchariſtia, quã Confirmatio: imò etiam pœnitentia. Eundem ordinem admittunt Cõcilia, præſertim Florentinum in doctrina de ſacramentis, & Tridentinum ſeſ. 7. de ſacramentis in genere Can. 1.

Secũdo obſeruandũ eſt, nullum eſſe in his ſacramentis ordinem ita ex neceſſitate & ſimpliciter requiſitum, quin reliqua ſacramenta indifferenter ſuſcipi queant ante illa ſacramenta, quæ naturali ordine

præcedunt, (tametsi non tã decenter) præter baptismũ, quod sacramentũ nisi prius actu fuerit susceptum, reliqua omnia suscipi non possunt, cùm baptismus sit omniũ Sacramentorum Ianua. Vnde si infidelis Eucharistiam recipiat, non manducat sacramentaliter, vt docet D. Thomas infra q.80.art.3.ad 2.cuius rationẽ reddit, quia non vtitur eo, quod accipit, vt Sacramento, sed vt simplici cibo. Similiter Catechumenus etiam iustus, si recipiat Eucharistiã, nullum fructum ex opere operato participabit, licet bona fide reputet se recipere. Imo verò si quis non verè baptizatus, reputans tamen se baptizatum, sumat Eucharistiam, nullam inde vtilitatem sumet: nec talis sumptio faciet non baptizatum ex attrito contritum: vt colligitur ex D. Augustino tracta. 11. & 96. in Ioan. & lib. 2. de peccatorum meritis capit. 20. & Soto in 4. d. 12. q. 1. art. 3. ad 2. & d. 39. q. vnica art. 2. ante responsionem ad primum. Etenim licet talis per viam meriti, seu ex opere operantis consequeretur gratiam: gradum tamen gratiæ sacramentalem non reciperet. Ratio huius est, nã cùm Baptismus sit omnium Sacramentorum Ianua, qui illo caret, nondum est fidelis, nec Ecclesiæ membrum: solo enim baptismo in Ecclesiam intratur: vt colligitur ex Concilio Florentino in instructione Armenorum, & ex D. Augustino tracta. 4. in Ioan. Nazianzeno oratione in sanctum Lauacrum, Chrysostomo homil. 24. in Ioan. Cirillo lib. 12. in Ioannẽ, Bellarmino lib. 1. de baptismo cap. 8. & Henriquez lib. 2. cap. 2. 3. & 20. & lib. 8. cap. 41. gratia autem sacramentalis virtute operis operati solis verè baptizatis confertur. Quare errat glossa in capit. veniens, de presbytero nõ baptizato, dicens posse Eucharistiam vtiliter ante Eucharistiam suscipi: vt rectè ad notauit Soto d. 39. citata.

ARTICVLVS III.

Vtrùm Sacramentum Eucharistiæ sit potissimum inter omnia sacramenta.

PRima conclusio. *Simpliciter loquendo Sacramentum Eucharistiæ est potissimum inter omnia alia Sacramenta. Probatur in argumento sed contra ex Dionysio de Ecclesiast. hierar. cap. 3. vbi ait, quod non contingit aliquem perfici perfectione Hierarchicã, nisi per diuinissimam Eucharistiam. Ergo hoc Sacramentum est potissimum omnium aliorũ. Deinde in corpore: tũ primo, quia Sacramentũ Eucharistiæ continet substantialiter Christũ, reliqua vero continent quandam virtutẽ instrumentalem participatã à Christo. Quod autem est tale per essentiam, potius est eo, quod est tale per participationem. Tum secundo, quia omnia alia Sacramenta ordinantur ad Eucharistiam sicut ad finem, nam ordo ordinatur ad consecrationem Eucharistiæ, baptismus ad eius receptionem, confirmatio perficit hominem, vt non vereatur se subtrahere à tali Sacramento. Pœnitentia & extrema vnctio præparant ad dignè sumendum corpus Christi. Matrimonium autem significat vnionem Christi cum Ecclesia, cuius vnitas per hoc Sacramentum repræsentatur, iuxta illud ad Ephes. 5. Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & in Ecclesia. Tum tertio ex ritu Sacramentorum, nam ferè omnia in Eucharistia consummantur, vt dicit Dionysius cap. 3. Eccles. hierarchiæ, sicut patet, quod ordinati communicant, & similiter baptizati, si sint adulti.*

Secunda conclusio. Alia sacramenta sic inter se comparantur, vt via necessitatis præcedat baptismus, & sit potissimum Sacramentum, via autem perfectionis ordo, confirmatio vero habeat se medio modo. Pœnitẽtia tãdem, & extrema vnctio habeant se quasi per accidens ad alia, cùm ordinentur ad vitam Christianam, non per se, sed quasi per accident, nempe in remedium supernenientis defectus. Cæterùm extrema vnctio habet se ad pœnitentiam, sicut cõfirmatio ad baptismum, quia pœnitentia est magis necessaria, sed extrema vnctio est magis perfecta.

Primum argumentum D. Thomæ est. Bonũ cõmune est potius & excellentius bono vnius, vt dicitur 1. Ethicor. cap. 2. sed matrimoniũ ordinatur ad bonum commune speciei humanæ per viam generationis, Sacramentũ autem Eucharistiæ ordinatur ad bonum propriũ sumentis: ergo non est potissimum Sacramentorum. Resp. matrimonium ordinari ad commune bonum corporale, Eucharistiam verò ad spirituale bonum totius Ecclesiæ, ac propterea esse perfectius Sacramentum.

Secundum argumentum est. Confirmatio & ordo non conferuntur nisi ab Episcopo, qui est maior minister, quàm simplex sacerdos, à quo confertur Eucharistia: ergo illa sunt potiora Sacramenta: quia illa sunt digniora, quæ à maiori ministro dantur. Resp. in ordine & confirmatione ordinari homi-

hominem ad ſpeciale officium, quod pertinet ad officium Principis, & ideo hæc ſacram ẽta dari ab Epiſcopo tanquàm â principali miniſtro. Per euchariſtiam autem homo non deputatur ad aliquod officium, ſed magis ipſa eſt finis omnium officiorum, vt dictum eſt in corpore.

Tertium. Sacramenta tanto ſunt pôtiora, quanto maiorem habent virtutem, ſed quædam ſacramenta imprimunt characterem, nempe Baptiſmus, Confirmatio, & Ordo, quod non facit euchariſtia: ergo illa ſacramenta ſunt potiora. Reſpon. Characterem ſacramentalem eſſe quandam ſacerdotij Chriſti participationem, vt ſupra oſtenſum eſt quæſt.63. & ideo ſacramentum, quod ipſum Chriſtum homini cõiungit, eſt dignus ſacramẽto, quod Chriſti characterem imprimit.

Quartum. Illud eſt potius, ex quo alia dependent, & non è contra: ſed ex baptiſmo dependet euchariſtia, nõ enim poteſt aliquis euchariſtiam accipere niſi fuerit baptizatus: ergo baptiſmus eſt potior euchariſtia. Reſpon. Aliqua ſacramenta ſecundum quid poſſe eſſe nobiliora, vt baptiſmus ratione neceſſitatis eſt potiſſimum ſacramentorum, ordo & confirmatio ratione miniſtri, matrimonium antẽ ratione ſignificationis. Non eſt autem inconueniens, aliquid eſſe ſecundùm quid dignius, quôd tamen non eſt dignius ſimpliciter.

Commentarius.

1 CIrca iſtum articulum aduertendum eſt, maiorem vel minorem perfectionem ſacramentorum non eſſe deſumendam ex neceſsitate, ſed ex natura rei. Vnde ſecundùm fidem aſſerendum eſt, non omnia ſacramenta eſſe ęqualia, & paria, quod quidẽ contra hęreticos huius temporis pręſertim ſacramentarios, negantes Chriſtum eſſe realiter in euchariſtia, aſſerentesque omnia ſacramenta eſſe æqualia, definitum eſt in Cõcilio Tridentino ſeſſ.7. cano.3. de ſacramentis in genere ſub his verbis: *Si quis dixerit, hæc ſeptem ſacramenta ita eſſe inter ſe paria, vt nulla ratione aliud ſit alio dignius, anathema ſit.* & Melchiades Papa in canone De his, de conſecratione diſt.5. præfert confirmationem baptiſmo. Quô fit, vt vnum ſacramentum conferat maiorem gratiã, quàm aliud, quantum eſt ex natura ipſorum ſacramentorum, vt cõfirmatio, quàm baptiſmus. Etenim licet baptiſmus quantum ad remotionem mali habeat potiorem effectũ, quia A non ſolùm culpam, ſed totam etiam pœnã remittit, cùm ſit quædam ſpiritualis regeneratio, & mutatio de non eſſe ad eſſe: nihilominus tamen maiorem gratiam confert confirmatio, quàm baptiſmus: quia in cõfirmatione confertur plenitudo Spiritus ſancti, & cùm ſit perfectio & cõſummatio baptiſmi, præſupponit totum effectum baptiſmi & gratiam abundãtiorem ſuperaddit, & robur ad fidem publicè confitendam præſtat. Vnde ſi vnus baptizatus tantùm, & alius B baptizatus & confirmatus ſimul morerentur, hic ſecundus cum maiori gratia ſacramentali, quæ confertur ex opere operato migraret ex hac vita, quàm primus, & maior gloria illi daretur. ſecluſa ea gloria, quæ operi operantis reſpondet.

Circa illud, quod aſſerit D. Thomas, nẽpe extremam vnctionẽ præparare hominẽ ad euchariſtiam, dubitatur, quia extrema vnctio adhibetur poſt viaticum & vltimo loco poſt ſacramenta confertur. Reſpondet Caietanus, extremam vnctionem ſecundũ C ſuum effectũ præparare hominẽ ad euchariſtiam, quia perfectio ſanitatis, qui eſt effectus extremæ vnctionis ſecundùm ſe eſt diſpoſitio ad vnionem cum Chriſto perfectam, quæ vnio fit per euchariſtiam. Secundo reſpondetur, antiquitus prius dari infirmis extremam vnctionem, quàm viaticum, quia homo exiturus de hoc ſæculo poſt mortem, in aliam vitam iter agere debet, itinerantes autem debent eſſe fortes in valetudine, qua habita reficiuntur viatico. Ita D ſimiliter itinerantes in aliud ſæculum debent prius ſanitatem per pœnitentiam comparare, deinde vegetationẽ aſſequi per vnctionem extremam, & poſtremò viaticum ſumere.

In reſponſione ad primum, vbi dicit D. 3 Thomas matrimonium ordinari ad bonum corporale, aduertendum eſt, quòd cùm matrimonium ſit aliquid ſupernaturale, ordinari non poteſt ad bonum naturale tãquam ad finem, ſed quia non ordinatur ad bonum commune ſpirituale, ideò aſſeruit D. Thomas ordinari ad bonum cõmune naturale, quod quidem intelligendum eſt

non tanquam medium ad finem,
ſed potius tanquam cauſa
ad effectum.

ARTICVLVS QVARTVS.

Vtrùm omnia sacramenta sint de necessitate salutis.

SVPPOSITA distinctione necessarij ad finem (de quo hîc est sermo) vel simpliciter sine quo finis comparari non potest, vt cibus ad vitam, vel ad melius esse, sicut equus est necessarius ad iter, respondet D. Thomas duplici conclusione. *Prima.* Tria sacramenta respectu finis sunt simpliciter necessaria, nempe Baptismus, Pœnitentia, & Ordo. Duo quidem personæ singulari, scilicet Baptismus simpliciter & absolutè, Pœnitẽtia antẽ supposito peccato mortali post baptismum, Ordo verò respectu Ecclesiæ, quæ indiget gubernatione, quia vbi gubernator nõ est, populus corruet: vt dicitur Prouerb. 11.

Secunda conclusio. Alia sacramenta non sunt simpliciter necessaria, sed vtilia, vt finis conuenienter cõparetur, nam confirmatio perficit baptismum, extrema vnctio, pœnitentiam, matrimonium verò multitudinem in Ecclesia per propagationem conseruat.

Primum argumentum D. Thomæ est. Quod non est necessarium, videtur esse superfluum, sed nullum sacramentum est superfluum, cùm Deus nihil faciat frustra: ergo omnia sacramẽta sunt de necessitate salutis. *Resp. Vt aliquid* non sit superfluum, sat esse, quòd sit necessarium primo, vel secundo modo, & sic sunt necessaria omnia sacramenta.

Secundum. Baptismus est de necessitate salutis, iuxta illud Ioan. 3. *Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto*, nõ potest introire in regnum Dei: ergo eucharistia est similiter de necessitate salutis, secũdũ illud Ioa. 6. *Nisi manducaueritis carnem Filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis. Resp.* Locum istum Ioann. 6. esse intelligendum de spirituali manducatione, & nõ de sola sacramentali, vt exposuit Augustinus tract. 25. & 27. in Ioannem.

Tertium. Sine baptismo potest aliquis saluari: dummodò necessitas, & non contemptus Religionis sacramentum excludat, vt ostenditur infra quæst. 68. artic. 1. & 2. Sed in quolibet sacramento contemptus Religionis impedit salutem hominis: ergo similiter omnia sacramenta sunt de necessitate salutis. *Respon.* Licet contemptus sacramenti sit saluti contrarius, non tamen esse contemptum sacramenti, siquis non curet accipere illud sacramentum, quod non est de necessitate salutis. Aliâs qui ordinem non suscipiunt, & qui matrimonium non contrahunt, huiusmodi sacramenta contemnerent.

Commentarius.

CIrca distinctionem necessarij assignãtam aduertendum est, ea, quæ necessaria sunt non simpliciter, sed ad melius esse in ordine ad finem, adhuc esse in duplici differentia. Quædam sunt necessaria necessitate præcepti, vt sunt ea, quæ præcepta sunt. Alia verò sunt omnino libera & voluntaria, ad quę nullum obligat præceptum. De illis ergo sacramentis, quæ simpliciter non sunt necessaria in tractatu cuiusque sacramenti disputat D. Thomas, an quodlibet illorum sit necessarium aliquo præcepto. Interim dicendum est ordinem & matrimonium, confirmationem & extremam vnctionem nullo præcepto diuino, aut ecclesiastico esse homini priuato necessaria propter se ipsa. Ordo tamẽ & matrimonium sunt toti cõmunitati necessaria, Ordo quidem ad filios spirituales multiplicandos, & ad Ecclesię regimen, & quia sine ordine sacerdotali nullum conficitur sacramentum, excepto baptismo. Matrimonium verò est necessarium, vt Ecclesiæ multitudo propagatione licita conseruetur. Cõfirmatio verò & extrema vnctio, licèt non cadant sub præcepto diuino, aut ecclesiastico, singulis tamen sunt suo tempore vtilissima. Nullibi enim reperitur aliquod præceptum diuinum de recipienda confirmatione, etiam in mortis articulo, vt docet Soto in 4. distinct. 7. quæstio. vnica artic. 8. Neque in iure reperitur textus aliquis, quo indicetur esse præceptum ecclesiasticum sub mortali, vt docet Soto, aut si quod fuit iuris præceptum est consuetudine abrogatum. Vnde secluso contemptu non erit peccatum, saltem mortale, omittere confirmationem: nec Episcopi, aut alij prędicatores inducunt timoratos ad illius susceptionem, quasi aliquo præcepto confirmari tenerentur. Nec consuetudo est tanta, vt præceptum, aut scandalum inducere videatur. Similiter nullo præcepto diuino, aut ecclesiastico tenetur infirmus Extremam vnctionem recipere, vt communiter docent Theologi, & videtur colligi

ex

ex illis verbis Iacobi. 5. *Inducat presbyteros Eccleſiæ*, quæ verba potius ſunt innitantis, & cõſulentis, quàm præcipientis. Neque etiam extat aliquod ſtatutum Eccleſiæ id præcipientis. Confirmari etiam poteſt ex eo, quód tam ſacramentum confirmationis, quàm extremæ vnctionis tempore interdicti miniſtrari prohibentur, vt conſtat ex cap. Quod in te, de pœniten. & remiſſio. & cap. Permittimus, de ſententia excommunicationis, & cap. Non eſt, de ſpon ſal. & matrim. & cap. Alma mater, de ſententia excõmunicatio. in 6. & docent Soto in 4. diſt. 22. quæſt. 3. artic. 1. concluſ. 4. Nauarro cap. 27. numer. 179. Syluester verbo vnctio. §. 8. Couarruuias in cap. Alma mater. 2. part. §. 2. num. 8. & Ruardus artic. 12. quæ quidem ſacramenta Eccleſia miniſtrari non prohiberet, ſi exiſtimaret hæc eſſe ſacramenta neceſsitatis, quia tempore interdicti cõferuntur baptiſmus, eucharistia, & pœnitentia, quæ ſunt ſacramenta neceſsitatis. Verum eſt, quôd licet ſecluſo contemptu, & ſcandalo, non peccaret mortaliter, qui hęc ſacramenta recipere omitteret, ſi tamen adſit ſcandalum, omittens, ſcienter, præſertim ſi monitus ſit, peccabit mortaliter.

§ An verô eucharistia ſit de neceſsitate ſalutis, non explicat D. Thomas in preſenti, explicaturus tamen infra quæſt. 73. artic. 3. interim dicendum eſt, eucharistiã inſtitutam eſſe vt medium in re, vel in voto neceſſarium ad conſeruandam grãtiam per modum cibi. Vnde quantum ad manducationem ſpiritualem per fidem in voto, eucharistia eſt ſimpliciter neceſſaria neceſsitate finis, & in re neceſsitate præcepti diuini, iuxta illud, *Hoc facite in meam commemorationem*: & ex ſtatuto Eccleſiæ, quo ſunt determinata tempora exequendi Chriſti præceptum, vt docet D. Thomas infra quæſt. 80. artic. 11. Hoc autem non ſolum intelligendum eſt de adultis, ſed etiam de paruulis baptizatis; quibus eucharistia in voto eſt ſimiliter neceſſaria, non quidem voto proprio, cùm arbitrij vſum non habeant, nec intelligeant eo cibo ad perſiſtendum firmiter in vita ſpirituali: ſed dicuntur in voto Eccleſiæ eucharistiam habere, quia ſicut ex profeſsione baptiſmi credunt in fide Eccleſiæ, ſic etiam ex eadem profeſsione legis Chriſtianę fãtæ in baptiſmo, tenetur vnuſquiſque fidelis, cùm adultus fuerit eam recipere, quia inchoatio vitæ, quę in regeneratione baptiſmi habetur, ordinatur ad perfectionem vitæ, quæ per euchariſtiam fit, quæ eſt vnio cum Chriſto, & conſummatio & finis aliorum ſacramentorum, & totius vitæ Chriſtianæ, vt colligitur ex Tridentino ſeſſ. 13. cap. 2. & 6. & ex Auguſtino epiſtol. 23. ad Bonifacium, & lib. 1. contra Creſcon. cap. 25. Inſuper locus ille Ioan. 6. *Niſi manducaueritis carnẽ Filij hominis, &c.* ex ſententia D. Thomæ intelligitur non ſolùm de manducatione ſacramentali, ſed etiam de ſpirituali, vt conſtat ex reſponſione ad ſecundum. Denique matrimonium eſt primo modo neceſſarium, prout eſt in officium naturæ, non verô quatenus eſt ſacramentum.

Ex quibus conſtat, omnia ſacramenta eſſe neceſſaria ad ſalutem vel primo, vel ſecundo modo. Ita definitur in Concilio Tridentin. ſeſſ. 7. cano. 4. de ſacramentis in genere, vbi damnantur dicentes, ſacramẽta non eſſe neceſſaria ad ſalutem: quia vel ſunt ſimpliciter neceſſaria, vel ſaltem vtilia, & nullo modo ſuperflua: *Si quis dixerit ſacramenta nouæ legis non eſſe ad ſalutem neceſſaria, ſed ſuperflua, &c* ſuperfluitas autem vtilitati opponitur, & ſi aliquod ſacramentũ eſſet inutile, tantus ſacramentorum numerus eſſet ſuperfluus, & hoc damnatur à Cõcilio. Matrimonium etiam dicitur neceſſarium ad melius eſſe reſpectu totius communitatis, vt multitudo Eccleſiæ licitâ propagatione conſeruetur. Imo verô etiam reſpectu ſingularis perſonæ eſt melius ex ſuppoſitione, nam ſuppoſito quod ſingularis perſona matrimonium cõtrahit, melius eſt quod illud matrimonium ſit ſacramentum, quàm quod fiat ſine ſacramento. 4

De ceremonijs ſacramentorum diſputabitur cum D. Thoma in ſingulis ſacramẽtis. Et hæc ſint dicta de ſacramentis in genere ad laudem & gloriam Dei, qui eſt ſuper omnia benedictus in ſæcula.

Quæſtio ſexageſimaſexta de pertinentibus ad ſacramentum baptiſmi.

HActenus diſputauit D Thomas de ijs omnibus, quæ Sacramentis in genere cõueniunt, deinceps de vnoquoque in ſpecie diſputationem inſtituit, & primùm de Baptiſmo, qui eſt omnium ſacramentorum primus, & veluti ianua, ſine quo ſalus haberi non poteſt.

ARTICVLVS PRIMVS.

Vtrùm Baptiſmus ſit ablutio.

SVPPONIT D. Thomas in baptiſmo, ſicut in quolibet alio ſacramento tria conſiderari: nẽpe ſacramentũ tantùm, rem tantùm, rem & ſacramẽtum ſimul. Et hoc ſuppoſito conſtituit duplicẽ concluſionẽ. *Prima eſt. In baptiſmo ſacramentum tantum eſt ablutio, & non aqua.* Probat in argumento, ſed contra: quia Eccleſ. 34. Baptiſmus appellatur lauatio. Qui baptizatur â mortuo, & tetigit mortuum, quid præficit lauatio eius? Deinde in corpore. Illud eſt ſacramẽtum tantùm in baptiſmo, quæ ſuſcipientis ſanctificatio perficitur; ſacramenta enim nouæ legis habent vim ſanctificãdi, efficiuntq; ſanctificationẽ: ſed in ablutione, & non in aqua perficitur ſanctificatio: ergo ipſa ablutio, & non aqua eſt ſacramentum tantùm. Minor patet, quia ſacramentum habet vim ſanctificandi inſtrumentalem fluentem, & tranſeuntem in hominem, qui eſt ſubiectũ ſanctificationis, & nõ permanẽtem in ipſa materia ſacramenti, aqua autem eſt permanens materia, mouetur autem ad ſacramenti effectũ per ablutionẽ: ergo ablutio perficit ſanctificationem, & non aqua.

Confirmatur ex Magiſtro in 4. d. 3. vbi ſic definit Baptiſmum, quòd ſit ablutio corporis exterior, facta ſub forma præſcripta verborũ. Quare falſa eſt ſententia aſſerens, aquam eſſe ſacramentum baptiſmi, vt Hugo de Sancto Victore ſignificare videtur.

Secunda cõcluſio. *Res & ſacramentũ ſimul in baptiſmo eſt character, qui eſt res ſignificata per externam ablutionem, & ſignum ſacramẽtale interioris iuſtificationis.*

Tertia concluſio. *Restãtum in baptiſmo eſt ipſa interior ſanctificatio, quia ſignificatur, & non ſignificat. Hoc eſt. Ipſa gratia iuſtificans & regenerans eſt res tantum, & nõ ſacramentum.*

Primum argumentum D. Thomæ eſt. Baptiſmus eſt res permanens, ablutio autem corporalis eſt res tranſiens, ergo ablutio non eſt ipſa ablutio, ſed potius regeneratio, & ſigillum, & cuſtodia, & illuminatio, vt inquit Damaſ. lib. 4. c. 10. Reſp. In baptiſmo quod eſt ſacramentum tantùm, tranſire: quod verò eſt ſacramentum & res ſimul, nempe character, & id etiam quod eſt res tãtũ, ſcilicet interior iuſtificatio, permanere, & ideò baptiſmus dicitur permanere ratione effectus, nẽpe characteris & gratiæ. Character autẽ eſt indelebilis, iuſtificatio verò amiſsibilis. Rurſus. Damaſcenus definiuit baptiſmum non quo ad id, quod ſacramentum tantũ, ſed quo ad id, quod eſt ſacramentum & res ſimul, & quantum ad id, quod eſt tantum res. Vnde duo poſuit pertinentia ad characterem, nempe ſigillũ, & cuſtodiam, quatenus ipſe character (qui ſigillum dicitur) quantum eſt de ſe, cuſtodit animam. In bono ſimiliter duo conſtituit ſpectantia ad vltimam rem ſacramẽti, ſcilicet regenerationẽ (quæ ad hoc pertinet, quòd per baptiſmum homo inchoat nouam vitã iuſtitiæ) & illuminationem, quæ ſpectat ſpecialiter ad fidem, per quam homo ſpiritualem vitam acquirit, iuxta illud Abac. 2. Iuſtus ex fide viuit. Baptiſmus autem eſt quædam fidei proteſtatio, & ideò dicitur fidei ſacramentum. Dionyſius ſimiliter definiuit baptiſmũ per ordinem ad alia ſacramẽta, dicens cap. 2. Eccleſ. Hierar. quòd eſt quoddam principium ſanctiſſimorum mandatorum ſacræ actionis, ad eorũ ſuſceptiuam opportunitatem, formans noſtros animales habitus. Et iterum in ordine ad cæleſtem gloriam (quæ eſt vltimus finis ſacramentorum) cum ſubdit, ad ſupercæleſtis quietis anagogen, noſtrum iter faciens. Et iterum quantum ad principium ſpiritualis vitæ per hoc quod ſubdit: ſacræ & diuiniſsimæ noſtræ regenerationis traditio.

Secundum argumentum eſt. Baptiſmus eſt aqua diluendis criminibus ſanctificata per verbum Dei, vt inquit Hugo de Sancto Victore lib. 2. de ſacramen. part. 6. cap. 2. ſed aqua non eſt ipſa ablutio, quin potius ablutio eſt quidam vſus aquæ. ergo. Reſpon. opinionem Hugonis in hac parte non eſſe admittendam. Vel dicatur, iſtam prædicationem, baptiſmus eſt aqua, eſſe cauſalem per cauſam materialem, quia aqua eſt principium materiale baptiſmi.

Tertium argumentum eſt deſumptum ex. Auguſtino tract. 80. in Ioan. dicente, Accedit verbum ad elementum, & fit ſacramentũ;

ſed

sed elementum est ipsa aqua in sacramento baptismi: ergo baptismus est ipsa aqua, non autẽ ablutio. Resp. cùm accedit verbum ad elementum, fieri sacramentum, non in elemento, sed in homine, circa quem est vsus sacramẽti. Et hoc etiam significat verbum, quod accedit ad elementum, cum dicitur, Ego te baptizo, &c.

COMMENTARIVS.

1 CIrca istum articulum est primò aduertendum, D. Thomam multo plura resoluere in præsenti articulo, quam eius titulus exposcat. In titulo enim solùm inquiritur de genere baptismi; an videlicet sit ablutio, & in corpore integram baptismi definitionem statuit. Cùm autem duplex definitio cuilibet sacramento assignari possit, altera quidem metaphysica, genere, & differẽtia, constans, quæ datur per signum tanquam per genus, & per differentiam pertinentem ad specialem rationem significationis: & altera physica, quæ constat partibus integrantibus physicam essentiam, nempe materia, & forma, quæ sunt res & verba. Si baptismus metaphysicè definiatur, sic debet definiri. Est sacramentum significans spiritualem animæ regenerationem. Cæterùm, quia physica definitio est accommodatior ad explicandam naturam, & rationem cuiuslibet sacramenti; ideò Diuus Thomas in hoc articulo, prætermissa definitione metaphysica, vsus est physica definitione, quam desumpsit ex Magistro in 4. distinctione 3. in qua censet Diuus Thomas differre Magistrum ab Hugone de Sanct. Victore, libro 2. de sacrament. part. 6. capit. 2. vbi non dicit, baptismum esse ablutionem, sed aquam. Nihilominus Suarez existimat, in re non fuisse diuersitatem, sed solùm in modò loquendi, qui est proprior, & rigorosior apud Magistrum, & Theologos. Neque est credibile quod Hugo intellexerit, aquam, quandiu ad vsum non applicatur, esse sacramentũ, cùm oppositum ex eius verbis colligatur. Inquit enim, *Aqua sola elementum esse potest, sacramentum esse non potest, donec accedat verbum ad elementum, & fit sacramentum.* Constat autem, verbum non accedere ad elementum, nisi quatenus ad vsum applicatur ei, qui suscipit sacramentum: in quo sacramentum perficitur, non in ipso elemento, vt in responsione ad tertium explicat D. Thom. Augustinum.

2 Verum quidquid sit de sensu Hugonis, definitio Magistri est optima, & artificiosa, & videtur colligi ex Paulo ad Ephes. 5. *Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ.* vbi fit sermo de baptismo, & dicitur esse lauacrum aquæ, id est, ablutio corporis exterior, *In verbo vitæ*, ideſt, sub præscripta verborum forma. Item hæc definitio datur per propriam materiam, quæ ponitur vice generis, etenim entia artificiosa melius à nobis cognoscuntur per materiam, quàm per proprium genus, quia in artificiatis rebus materia est substantia, quæ melius cognoscitur, quam accidens, & in artificiatis rationis materia est ens reale, per quod cognoscitur ens rationis. Quare prefata definitio Magistri, quam recipiunt cõmuniter Theologi, est omninò præferenda varijs definitionibus, quæ reperiuntur apud grauissimos Patres, & aliquos Theologos, vt Scotum, & Gabrielem, quarum non nullæ referuntur à D. Thoma, & explicantur in responsionibus ad argumenta: tum, quia hæc definitio breuis est, & expedita, reliquæ verò, quibus vtuntur Scotus, & Gabriel, multa inculcant, superflua, & de quibus apud omnes non constat. Etenim Scotus in 4. d. 3. q. 1. sic definit baptismum, vt sit ablutio hominis aliqualiter contentientis, facta ab alio in aqua, verba simul certa cum intentione debita proferente, significans efficaciter ex institutione diuina ablutionem animæ à peccato. Item Gabriel inquit, baptismum esse ablutionem hominis viatoris factam in aqua elementali, fluida ab alio, cum legitima intentione, & cum reliquis partibus, quas assignat Scotus. Cæterùm huiusmodi definitiones alienæ sunt ab arte definiendi, cùm definitiones debeant esse communes animi conceptiones, nihil dubietatis continentes: istæ verò præter quam quòd multa non necessaria inuoluunt, quamplurima dubia in se claudunt. Definitio autem à D. Thoma assignata eas comprehendit, datur que per partes intrinsecas, & essentiales, & quam plures aliarum definitionum dantur per effectus, & causas extrinsecas.

Nihilominus hæc definitio impugnatur. Primò, quia baptismus est ipsa aqua physicè loquendo: ergo nõ est ablutio, atque adeò physica definitio baptismi debuit dari per aquam, & non per ablutionem. Antecedẽs probatur, sacramentum baptismi est id, qd instrumentaliter causat gratiam; sed aqua, & non ablutio causat instrumentaliter gratiam regenerantẽ, nã instrumentũ ex se met ipso habere debet actionẽ prẽuiã, & dispositiuã ad actionẽ principalis agẽtis, hanc autẽ actionẽ prẽuiã habet aqua abluẽs corpus,

non verò ipſa ablutio, quæ eſt actio, & non habet actionem: ergo, &c.

2 Confirmatur primò: quia baptiſmus eſt id, cui competit virtus regenerativa, ſed hæc competit aquæ, iuxta id, quod dicit Beda, Chriſtus tactu ſuæ mundiſſimę carnis vim regenerativā cōtulit aquis: ergo. Secundò, quia ſacramentum baptiſmi eſt id, quod lauat animam, ſed aqua lauat animā iuxta illud Auguſtini tract. 80. in Ioan. *Quæ eſt iſta virtus aquæ, vt corpus tangat, & cor abluat, & c.*

4 Secūdò. Baptiſmus neq; eſt ablutio, quę eſt actio, neq; ablutio, quę eſt paſſio; ergo nō eſt ablutio. Antecedēs probatur quoad primū, nam alias ſequeretur, quod ſi miniſter ſimul, & eadē aſperſione plures baptizaret, eſſet ibi vnicus tantū baptiſmus, quia eſſet vnica tantū actio, ſed conſequēs eſt falſum, ergo. Itē, quia non conſtat, an ablutio, quæ eſt actio ſit realiter in baptizāte, an potius in baptizato, nāadhuc ſubopinione eſt, vtrū actio ſit realiter in agēte, vel potius in paſſo: certū autē eſt in Theologia, quòd ſacramentū baptiſmi ineſt realiter ſuſcipiēti. Quod verò nō ſit ablutio, quæ eſt paſſio, probatur, quia ſacramentum baptiſmi effectiuè cōcurrit ad cauſandā gratiā, paſſio verò ſic nō habet cōcurſum actiuū, neq; vt cauſę principalis, neq; vt inſtrumentalis: ergo.

6 Tertiò impugnatur ratio D. Tho qua probat, baptiſmum nō eſſe aquā, ſed ablutionē: quia illa ratio æquè probat, baptiſmū non eſſe ablutionē, nā ablutio tā incapax ſubiectum eſt ſanctificationis ſpiritualis, ſicuti aqua, ſanctificatio enim in ipſo tantū homine baptizato perficitur, non in ablutione, ergo ratio D. Tho. inualida eſt.

6 Quarto. Perſona miniſtri, & eius intētio eſſentialiter pertinent ad ſacramētū baptiſmi, ſicut ad quodlibet aliud ſacramētū: ſed in hac definitione nulla miniſtri, & intētionis eius fit mētio: ergo eſt diminuta. Maior cōſtat ex dictis q. 64. art. 8. & 10. & videtur definita in Concilio Florentino tract. de ſacram. vbi dicitur ſacramentum perfici rebus & verbis, & perſona miniſtri.

7 Quintò. Baptiſmus & ablutio ſunt termini ſynonymi, vel habēt ſe vt totū, & pars materialis illius, ſed neutro modo poteſt baptiſmus dici cōueniēter ablutio, ergo vnū nequit per alterū definiri. Maior eſt euidēs, quia ſicut Baptizo, & Abluo, ſunt verba ſynonyma, ita Baptiſmus & Ablutio, quę ab illis deriuātur, ſunt ſynonyma: & ſicut ablutio ſignificat actionē abluēdi, ita baptiſmus actionē baptizādi. Itē baptiſmus ſignificat totū ſacramētū integrū, quod ad fideliū regenerationē eſt à Chriſto inſtitutum: ſed in hac ſignificatione ablutio eſt pars baptiſmi, quia totū ſacramētū cōſtat ex materia & forma, ablutio autē eſt materia huius ſacramenti, vt infra oſtendetur. Minor ſimiliter pāter, tū, quia idē per idē definiretur, tū etiā, quia pars materialis de toto cōpoſito prædicari nō poteſt, nō enim rectē dicitur domus eſt fundamentum, aut lignum. Ergo neque baptiſmus poteſt dici ablutio, cùm hęc ſit pars materiæ baptiſmi.

Propter hæc argumēta quidā Theologi aſſirmāt, baptiſmū ſupponere pro aqua, non pro ablutione. Sic Hugo de Sanct. Vict. lib. 2. de ſacram. p. 6. c. 2. vt refert D. Tho. hic, ad. 1. alij dicūt cū Bonauent. in 4. d. 3. q. 11. baptiſmū ſupponere & pro aqua, & pro ablutione, ſed principalius pro aqua. Scot. d. 3. q. 1. & Marſil. in 4. q. 3. art. 1. cōcl. 2. opinantur baptiſmum nō ſupponere pro aqua, ſed pro aggregato ex ablutione, & verbis ſacramentalibus, in quibus cōſiſtit forma.

9 Nihilominus vera ſententia eſt, baptiſmū nō ſupponere pro aqua, neque pro ablutione & verbis ſimul, ſed pro ſola ablutione, quatenus ſubeſt verbis ſacramētalibus. Sic docet D. Tho. in hoc articulo, & omnes ſectatores illius, cū Alexand. Alenſi. 4. p. q. 14. & cōſtat ex illo Pauli ad Epheſ. 5. *Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ.* Bonau. exiſtimat lauacrū ſignificare ipſam aquā. Sed re vera decipitur, quia eſſet ineptā geminatio, cū dicitur: *Lauacro aquæ*: nāidē polleret qđ aqua aquæ. Lauacrū ergo in proprietate ſermonis, vel deſignat locū, in quo fit ablutio, vel ipſammet ablutionē, & in hoc poſteriori ſenſu vſurpatur hic à D. Paul. & ſimiliter ad Titū. 3. *Per lauacrū regenerationis, & renouationis Spiritus ſancti.* Et præterea probatur, quia aqua eſt materia remota baptiſmi, ablutio verò eſt materia proxima: ergo baptiſmus potius pro ablutione ſupponit, quā pro aqua: nā quęlibet res artificialis ſupponit pro ſua materia proxima, ſacramentum autem eſt quoddā diuinū artificiatū, rebus & verbis conſtans. Item, quia in forma baptiſmi explicatur ipſa ablutio, ibi: *Ego te baptizo*, id eſt, Abluo: non tamen explicatur aqua, ergo non pro aqua, ſed pro ablutione ſupponit baptiſmus. Rurſus, Baptiſmus eſt terminus connotatiuus, ſed terminus connotatiuus non ſupponit pro aggregato ex ſubiecto, & forma, ſed pro ſolo ſubiecto, & materia: ergo baptiſmus ſolùm ſupponit pro ablutione, quæ vicem materiæ habet. Inſuper, quia artificia-

ficialiã nõ ſupponunt pro forma, ſed pro materia; cathedra enim non eſt figura, ſed lignum, baptiſmus autem eſt quid artificiatum, vt iam diximus. Ergo. Poſtremò probatur, quia connotatiua, & artificialia ſupponunt pro materia, quatenus ſubeſt formæ: ſed baptiſmus eſt quid artificiatum, ergo ſupponit pro ablutione, quę eſt materia, quatenus ſubſtat verbis, quę habent rationem formæ. Et ideò definitur Baptiſmus, quòd ſit ablutio corporis exterior facta ſub preſcripta verborũ forma.

Ad primam impugnationem negatur antecedens, & ad probationem reſpondetur primò, inſtrumentum debere habere actionem præuiam, vel debere eſſe ipſam met actionem præuiam, in qua virtus principalis agentis determinetur: imò ſatis eſſe, quod ſit paſsio, nam in ipſa paſsione poterit determinari virtus principalis agentis, quod ſufficit ad rationem inſtrumenti: itaque poteſt Deus aſſumere quamlibet creatam actionem, aut paſsionem, vt inſtrumentum ſuæ diuinæ virtutis. Secundò reſpondetur, ſacramentum non eſſe inſtrumentum quod, diuinæ, virtutis, ſed quo, concurrẽs per modum actionis, aut paſsionis. Inſtrumentum autem quod, eſt miniſter, qui vtitur ſacramento. Itaque baptizans, aut abſoluens etiam eſt inſtrumentum, quod Deus aſſumit ad cauſandam gratiam media actione, nempe ablutione, abſolutione, &c. Et in hoc ſenſu intelligendum eſt, quod dicitur, ſacramẽta eſſe phyſica inſtrumenta gratię.

Ad primam confirmationem reſpondetur, aquæ competere virtutem regeneratiuam in potentia remota, ablutioni verò in actu. Non negauerim virtutem regenerandi etiam aquę competere actu, nam re vera aqua inſtrumentaliter concurrit ad animam abluendam: ſed non competit illi, niſi vt ſtat ſub actuali ablutione, atque adeò ablutio eſt materia proxima baptiſmi, & cui primo competit iſta virtus, & pro qua ſupponit baptiſmus. Et ex hoc ſoluitur ſecunda confirmatio.

Ad ſecundam impugnationem Richardus diſtinctione. 3. articulo. 1. quæſtione. 2. & Soto diſtinctione. 3. quæſtione. 1. articulo. 1. & communiter Theologi aſſerunt, baptiſmum eſſe ablutionem, ſecundum quod eſt paſsio. Vnde, quia paſsio realiter identificatur cum ſuo ſubiecto, ideò baptiſmus realiter identificatur cum homine baptizato. Et ad argumentum reſpondetur, poſſe Deum aſſumere paſsionem pro inſtrumento productiuo gratiæ baptiſmalis. Hæc reſponſio ſine dubio eſt valde probabilis. Sed probabilius dicunt alij Theologi, ablutionem ſumi in hac definitione pro motu, quatenus includit & actionem, & paſsionẽ. Itaque in recto ſupponit pro motu, & in obliquo connotat actionem & paſsionem. Quare ad inueſtigandam vnitatem, aut diuerſitatem numericam baptiſmi, conſideranda eſt vnitas, aut diuerſitas numerica motus. Hæc ſententia colligitur ex forma baptiſmi, *Ego te baptizo, &c.* Verbum autem, *Baptizo*, non importat ſolam paſsionem, verumetiam actionem. Quare ſacramentum baptiſmi in ſola paſsione nõ conſiſtit. Cùm autem probat ſecundum argumentum, baptiſmũ non conſiſtere ſimpliciter in ſola actione, nam contingit multiplicari baptiſmum, quando actio non multiplicatur, dicendum eſt, baptiſmum principaliter importare motũ, pro illoq; ſupponere cum reſpectu ad actionẽ & paſsionem. Eſt tamen aduertendum, motum, pro quo ſupponit baptiſmus, non eſſe motum localem, quo mouetur aqua in ablutione, nam hic motus tantùm identificatur cum ipſa aqua, quæ mouetur, ſed eſſe motum, qui conſiſtit in contactu, quo homo ab aqua contingitur: qui motus identificatur, & cum homine baptizato, & cum aqua, quę ipſum contingit. Habet tamen rationem ſacramenti, non quatenus identificatur cum aqua, ſed prout recipitur in homine, & cũ ipſo idẽtificatur. Etenim ſacramentum, vt inquit D. Tho. in corpore perficitur in ſuſcipiente ipſum.

Ad tertiã reſpõdetur, qđ ſicut ſanitas eſt formaliter in animali tanquã in ſubiecto, in medicina verò tãquã in cauſa: ita ſanctificatio eſt formaliter in homine baptizato, & in illo tãquã in ſubiecto ſuſcipitur: in ablutione verò eſt ſanctificatio, nõ tãquã in ſubiecto, cui ſanctitas inſit, ſed tanquã in cauſa proxima inſtrumẽtaliter ſanctificãte. Hęc autẽ ſanctificatio per modũ cauſæ ſanctificatiuæ, meritò â D. Tho. tribuitur ablutioni, & nõ aquæ, quoniã ablutio ſignificat per modõ trãſeũtis in hominẽ abluẽdũ, in quo ſanctitas formaliter recipitur. Aqua verò abſolutè conſiderata ſumitur tãquã ſubiectũ in ſe permanẽs, & nõ vt habet ordinẽ, & habitudinẽ cauſalitatis ad hominẽ abluendũ. Quare ſi ei ſanctificatio tribueretur, videretur tribui tãquã ſubiecto, cui ſanctitas formaliter ineſſet. Nihilominus concedendum eſt, aquam, prout ſubeſt actuali ablutioni, ſanctificare ſanctificatione cauſatiua ſanctitatis: quod D. Tho. non negat.

Ad

14 Ad quartã̃ respondetur, in verbis, quibus constat forma huius sacramẽti, explicari necessitatem ministri, & intentionis eius, nempe, in illis, *Ego te baptizo*, nam vt inquit D. Thomas supra q. 64. artic. 8. hæc verba exprimunt intentionẽ ministri, &c.

Ad quintam patet solutio ex dictis supra q. 60. art. 6. disp. 2. num. 35. & præterea negatur maior, quatenus docet, baptismũ & ablutionem comparari sicut totum, & partem eius materialem: etenim ablutio non est pars materialis baptismi, sed tota materia proxima, & ideò rectè prædicatur de baptismo, sicut tota materia in artificiatis dicitur de composito, vt cathedra est lignum. Quare falsum est, quod quidam asserunt, baptismum non esse ablutionem in rigore & proprietate sermonis, & sola figura, qui per Synecdochem pars sumitur pro toto: ac proinde baptismum esse quid constitutum ex ablutione & verbis: sed hæc sententia supra reiecta est q. 60. art. 6. citato.

15 In responsione ad primum explicat D. Thomas quatuor appellationes, seu nomina, quę à Damasceno tribuũtur baptismo. Primô enim vocatur regeneratio, quia sicut homo generatione naturali accipit esse primum, deinde ad operationẽ progreditur: sic baptismo iterũ generatur in spiritualem Dei filium, & ad consimiles operationes deducitur, vt inquit Dionysius cap. 2. de Eccles. Hierar. & quamuis quælibet hominis iustificatio possit dici spiritualis eius regeneratio, quia per illã acquirit nouum ac diuinum esse: nihilominus ratio regenerationis peculiariter competit baptismo, quia per illum fit sanctificatio simpliciter, & absolute prima, & homo inchoat nouam vitã iustitiæ, & ex membro Adæ fit membrum Christi, & filius Dei. Secundò appellatur signaculum, siue sigillũ, ratione characteris, quẽ imprimit in animã, quo designantur membra Christi, & Ecclesiæ eius, vt intrent in caulam Ecclesiæ, quasi oues charactere sigillatæ. Tertiò dicitur custodia, quod nomẽ existimat D. Thomas esse sumptum ex effectu characteris, qui quantum est de se, custodit animam in bono. Quartò vocatur illuminatio, quæ specialiter pertinet ad fidem, per quam homo inchoatiuè accipit vitam spiritualem, iuxta illud Abacuch 2. *Iustus autẽm ex fide viuit.* Etenim baptismus est quædam fidei protestatio, & ideò dicitur fidei sacramentum. Sic illum appellat Augustinus, cuius verba referuntur extra de baptismo & eius effectu cap. 4. & 7. & de consecratione d. 4. cap. Nihil, & hoc quidem multis de causis. Tum quia in baptismo fides Ecclesiæ respectu paruuli peculiariter exigitur, respectu verò adulti non tantùm fides Ecclesiæ, sed ipsius baptizandi fides requiritur. Et propterea baptizandus debet ex Ecclesiæ statuto in fide examinari, vt habetur in cap. Paruuli in cap. Mater de consecratione d. 4. Tum etiam quia per baptismũ adscribitur homo cœtui & congregationi fidelium, & profitetur fidem, quam promittit se deinceps seruaturum. Et tandem quia in baptismo est generalis, ac totius fidei protestatio. Et D. Paulus ad Hebræ. 6. baptismo tinctos vocat consignatos & illuminatos. Et catecheses Cyrilli Hierosolymitani illuminatorũ dictæ sunt, quia pro his speciatim, qui ad baptismum præparabãtur, cõscriptæ sunt. Ab aliis Patribus vocatur baptismus donum, & gratia, quia sine vllo debito ijs, qui nihil priùs contulerunt, donatur. Dicitur etiam vnctio, quia efficit participes sacerdotij, & regni spiritualis Christi. Dicitur etiam indumentum, quia est peccatorum velamen, & vera expurgatio.

ARTICVLVS SECVNDVS.

Vtrùm baptismus fuerit institutus post Christi passionem.

Prima conclusio. Baptismus, prout est sacramentum, fuit institutus, quando Christus baptizatus est, quod fuit ante passionem. Probatur in argumento sed contrà ex Augustino sermo. 1. de Epiphania, vbi ait, ex eo aquã abluere peccata, ex quo Christus aquis immergitur. Sed hoc fuit ante passionẽ, ergo. Deinde in corpore, tunc sacramentum instituitur, quando habet vim producendi suum effectum, quia ex institutione habet quod conferat gratiam: sed hanc virtutem accepit sacramentũ baptismi, quãdo Christus est baptizatus, quod fuit ante passionem, ergo tunc fuit institutũ. Secunda conclusio. Baptismus quantum ad vsum fuit post passionem institutus. Probatur, primò, quia tunc cessarunt figuræ baptismi, quibus successit baptismus, & alia sacramenta nouæ legis. Secundo quia per baptismum configuratur homo passioni & resurrectioni Christi, quatenus moritur peccato, & incipit nouam vitam iustitiæ; ergo prius debuit

Digitized by Google

buit Chriſtus pati, & reſurgere, quam indiceretur hominibus baptiſmus. Tertia concluſio ex reſponſione ad ſecundum. Baptiſmus non fuit in præcepto vſque ad reſurrectionem Chriſti: tunc autem cæpit obligare.

COMMENTARIVS.

1 PRima concluſio duo continet. Vnum eſt, ſacramentum baptiſmi fuiſſe inſtitutum ante paſsionem Chriſti, alterũ verò, fuiſſe inſtitutum, cùm Chriſtus fuit in Iordane baptizatus. De primo dubitarũt grauiſsimi Patres. D. Chryſoſtomus homi. 28. in Ioan. Aperte videtur docere, baptiſmum non fuiſſe inſtitutum ante Chriſti reſurrectionem. Illum ſequuntur Theophylactus, Rupertus, & Ioannes Ferus in cap. 3. Ioannis. Cui ſententiæ fauet Leo Papa in epiſtola 62. cuius verba referuntur de cõſecratione d. 4. cap. Proprium, & cap. ſequenti: vbi ait, Chriſtum non dediſſe Apoſtolis ritum baptizãdi vſque ad reſurrectionem. Quibus verbis innuit, baptiſmum habere virtutem à paſsione & reſurrectione Chriſti, quarum eſt repreſentatiuũ ſignũ. Ex Theologis verò Scotus in 4. d. 3. q. 4. & Gabriel. d. 3. q. vnica aſſerũt, ignorari, quãdo baptiſmus fuerit inſtitutus. Alexander autem Alenſis 4. p. q. 12. memb. 3. & Richardus in 4. d. 3. artic. 1. affirmant baptiſmum pluries, & diuerſis temporibus ac locis fuiſſe inſtitutum. Et omnes videtur in eam ſententiam propendere, quod baptiſmus ante mortem Chriſti non fuerit inſtitutus. Et quamuis ante paſsionem diſcipuli baptizauerint, non tamen eſſe certum, neque ab Eccleſia definitum, illum Apoſtolorũ baptiſmum fuiſſe nouæ legis ſacramentum, & gratiam contuliſſe. Fundamẽtum huius ſententiæ eſt, quia poſt paſsionem Chriſti forma baptiſmi inſtituta eſt, vt patet Matth. 28. *Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti.* Item Ioan. 7. dicitur. *Nondum erat ſpiritus datus, quia Ieſus nondum erat glorificatus.* Si autem ante paſsionẽ baptiſmus fuiſſet inſtitutus, proculdubiò per illum daretur Spiritus ſanctus.

2 Nihilominus Concluſio D. Thomæ quò ad primam eius partem eſt certiſsima, tametſi non ſit de fide tenenda: eſtque cõmunis Theologorum, & Patrum. Illam tenet D. Auguſtinus tract. 5. 13. & 15. ſuper Ioannem, & epiſt. 108. ad Seleucianum. & lib. de origine animę cap. 9. Cyrillus lib. 2. in Ioã. cap. 57. & Gloſſa interlinealis, & ordinaria ad illa verba Ioan. 3. *Ieſus baptizabat.* Et Luc 3. *Ieſu baptizante, & orante.* Et ibidẽ Nicolaus de Lyrâ, Alcuinus etiam, quem refert D. Thomas ibidem in Cathena aurea. Et Hugo Victorinus lib. 2. de ſacramentis p. 6. cap. 4. Et eſt optimum ſimile de medicis, & pharmacopolis, qui priùs ſua medicamenta præparant, & poſteà præcipiunt infirmis, vt illa recipiant. Sic Chriſtus priùs ſacramenta ante ſuam paſsionem inſtituit, & poſt ipſam, & reſurrectionem ad illorum ſuſceptionem homines obligauit. Et probatur: quia Ioan. 3. dicitur Chriſtus baptizaſſe, quod neceſſariò intelligendum eſt, per Diſcipulos ſuos: nam Ioan. 4. habetur, Chriſtum neminem baptizaſſe; per diſcipulos enim plebem ad ſe venientem baptizabat, & nõ perſe, perſo enim ſolos diſcipulos baptizauit, vt tenet Auguſtinus vbi ſupra, & D. Thomas ſuper Ioannem; ergo baptiſmus, quo Chriſti diſcipuli baptizabãt, fuit à Chriſto inſtitutus. Patet conſequentia, quia non eſt veriſimile, Chriſtum, aut eius diſcipulos baptizaſſe Ioannis baptiſmate: aliàs ſi Chriſtus & diſcipuli eius baptiſmo Ioannis baptizaſſent, nulla inter diſcipulos Ioannis eſſet inuidia, eo quòd plures baptizarentur à Chriſto, quam à Ioanne, quia ille baptiſmus non diceretur Chriſti, ſed Ioannis. Quare cum diſcipuli Ioannis ægrè ferrent, & conquererentur, quod diſcipuli Chriſti baptizarent; ſignum euidens eſt, illum baptiſmum non fuiſſe Ioãnis, ſed à Chriſto ſpecialiter inſtitutum. Confirmatur, quia ſi ille baptiſmus eſſet idem cum baptiſmate Ioannis, non tam propriè Chriſtus diceretur baptizare, quã ipſe Ioannes, qui fuit illius baptiſmatis author, ſed Chriſtus dicebatur baptizare vt conſtat ex cap. 4. Ioannis, ergo baptizauit proprio baptiſmo à ſe inſtituto: etenim cùm per diſcipulos, & non perſe baptizaret, ſi diſcipuli ſolum darent baptiſmum Ioannis, aut alium à Chriſto non inſtitutum, non eſſet, cur talis baptiſmus Chriſto tribueretur.

Præterea probatur. Apoſtoli in vltima cœna (vt omnes Thologi fatentur) initiati ſunt à Chriſto ordine Sacerdotali: ſed character Sacerdotalis ſecundùm ordinem à Chriſto inſtitutum in Eccleſia præſupponit characterem baptiſmalem: ergo anteà fuerant baptizati baptiſmo inſtituto à Chriſto: cùm nullum ſit fundamentum ad aſſerendum Chriſtum in hoc diſpenſaſſe, & ordinem inuertiſſe, vt priùs Apoſtoli eſſent Sacerdotes & Epiſcopi, quàm baptizati. Confirmatur, quia baptiſmus eſt ianua omnium ſacramẽtorum, & præſupponitur neceſſariò ad ſuſcipiẽdum fructus cuiuſcunque

que sacrāmēti Euāngelici: sed Apostoli in vltima cœna sumpserunt Eucharistiæ sacramentum, & fructum eius perceperunt, ergo ante erant baptizati. Rursus probatur. Circuncisio, quę olim fuit professio legis Mosaicæ, instituta fuit, ante quam lex Mosaica daretur, vt per ipsam circuncisionem specialis populus adunaretur, cui lex illa esset danda, ergo baptismus, qui est professio legis Euangelicæ, per circuncisionem præfiguratus, instituī debuit aliquo tempore, priusquàm lex Euangelica obligaret, vt per baptismum populus Christi adunaretur, cui danda esset hæc lex. Ac proinde conuenienter asseritur, sacramētum baptismi ante Christi passionem fuisse institutum.

4 Neque dici conuenienter potest, Christum cum Apostolis dispensasse, vt ordinari, & communicare ante baptismum possent, cùm maximē temerarium sit asserere, aliquem à lege communi excepisse absque manifesta, & vrgente ratione, nisi vel ex sacris literis, vel ex Ecclesiæ traditione euidenter constet. Præsertim quod in ipsa prima sacramentorum institutione inconueniens videbatur, vt Christus frangendo legem inciperet. In hac prima parte conclusionis conuenit Scotus cum D. Thoma quārum ad eius substantiam, differt autem in eo, quod D. Thomas, vt constat ex 3. argumēto huius articuli, præsupponit simul cū baptismo ante mortē Christi obligasse præceptum circuncisionis in populo Iudaico: Scotus verò d. 3. quæst. 4. opinatur ex illo puncto, quo baptismus à Christo fuit institutus, cessasse præceptum circuncisionis, fuisseque tantum in consilio. De quare postea disputabitur circa tertiam conclusionem. Secunda pars conclusionis est similiter certa, vt constat ex testimonio D. Augustini in argumento sed contra: cui cōsentit Beda lib. 1. in Lucam c. 10. dicens, aquas ablutas per carnem Christi, peccati nescią, baptismi ius induisse, & vim regeneratiuæ sanctificationis concepisse, & D. Hieronymus, Matthei. 3. inquit, Christum contactu suo aquas sanctificasse. Hinc manauit cōmune illud Theologorum axioma, Christū cōtactu suo virtutem regeneratiuā aquis contulisse. Legēdus est Ambrosius lib. 2. in Lucam cap. vltimo.

Fundamentū autē oppositę sentētiæ nō
5 est firmū, & ad intelligentiā illius loci Matthæi vltimo: Baptizantes eos, &c. aduertēdum est, quod licēt ab aliquibus censeatur probabile, formam huius sacramenti, qua nunc vtitur Ecclesia, non fuisse à Christo institutam vsque ad illud tēpus, in quo post resurrectionem dixit Apostolis: *Euntes in mundum, &c. baptizantes eos, &c.* qua sentētia supposita, dicēdum est, Apostolos ante Christi passionem baptizasse tantùm in nomine Christi, vt hoc nomē apud Iudęos amabile fieret. Nihilominus tñ probabilius lōge est, baptismū non solùm quoad materiā, verumetiam quòad formam fuisse institutū ante mortem Christi, alias baptismus ante passionem Christi collatus non fuisset simpliciter eiusdē rationis cum baptismo, quo nunc vtitur Ecclesia, quia non haberet eandem formā, quod nullatenus asserendū est. Quare necessario fateri oportet, cùm Christus in Iordane instituit hoc sacramentum, 6
simul formam expressisse, qua nunc vtitur Ecclesia. Neque obstat quod post resurrectionem dixit Christus Apostolis: *Baptizātes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti*, quia hoc ideò fecit Christus, vt præceptū baptismi solenniter promulgaret, & publicē omnibus proponeret Ianuam, per quam in Ecclesiā ingrediendū est. Imò verò in ipso Christi baptismate designata fuit baptismi forma, nam Filius baptizandus adfuit, & Pater illi testimoniū dedit, & Spiritus sanctus in specie columbæ apparuit, vt adnotarunt D. Hieronymus, & D. Ambrosius locis citatis, & Damascen. lib. 4. de fide. c. 10. vbi ait, Christū baptizatum fuisse, vt Trinitatis mysteriū aperiret, & nobis suscipiendi baptismi formam, atque exemplum 7
se se pręberet.

Ad secundum locū ex Ioan. 7. respondetur, esse intelligendum de Spiritus sancti ratione visibili, solēni, ac copiosissima, qualis in die Pentecostes facta est: nō enim est sensus, quod ante passionē & glorificationem Christi nemini fuerit collata Spiritus sancti gratia, cùm constet secundùm fidē Apostolos, Magdalenam, & plures alios antea fuisse iustificatos, quod tamen sine gratia Spiritus sancti fieri non poterat. Eodē modo intelligēdus est locus ille Actor. 1. *Ioannes quidem baptizauit aqua, vos autē baptizabimini Spiritu sancto, nō post multos hos dies*, intelligitur ergo de receptione Spiritus sancti in forma visibili: & non est sensus, quod per baptismū, quem ante Christi mortem Apostoli susceperunt, per gratiam Spiritus sancti iustificati nō fuerint: alias baptismus, quo fuerunt baptizati, & quo alios baptizabant, nihil â baptismo Ioannis differret, cum tamen ille nullam cōferret grātiam, neque etiam conferretur in illo tanquam

quam in ſigno, vt in Circunciſione fiebat, eo quòd baptiſmus Ioannis non erat ſacramentum, ſed ſacramentale quoddam, & præparatorium ad baptiſmum Chriſti. Etenim hoc erat officium Ioannis præparare ac diſponere homines ad verum Chriſti Baptiſmum, & ad pœnitentiam in remiſsionẽ peccatorũ, & ob id baptizati baptiſmo Ioannis erant poſteà baptiſmo Chriſti baptizandi, vt ſalutem conſequerẽtur, ſicut factum eſt ex mandato Pauli Actor. 19. quia baptiſmus Ioannis non habebat eandem vim cum baptiſmo Chriſti, vt expreſſe definitur in Tridentino ſeſſ. 7. cano. 1. de baptiſmo.

8 Cæterum contra hanc concluſionẽ vrget primũ argumẽtũ D. Thomæ & eius ſolutio, nẽpe baptiſmum, ſicuti cætera ſacramenta Euangelica ex prima ſui inſtitutione habere virtutẽ ex paſsione Chriſti quatenus illã præfigurabat. Aduertens autem D. Thomas huic ſolutioni obſtare, quod iuxta illam ſacramentum baptiſmi ante paſsionem Chriſti non differrent à veteribus ſacramentis, quæ etiam paſsionem Chriſti præfigurabant, ſubiungit, baptiſmũ ab ipſo Chriſto fuiſſe inſtitutum, in quo vetera ſacramenta plurimum excelluit.

9 Sed contra hanc ſolutionẽ obijcitur, quia ex illa ſequitur, baptiſmũ pro illo tempore non aliter ſe habuiſſe ad paſsionem Chriſti, atq; vetera ſacramenta, tametſi aliter ſe haberet reſpectu ipſius Chriſti, ſed conſequẽs eſt falſum, ergo. Sequella probatur, quia tãtùm per modum finis depẽdebat à paſsione Chriſti ſicut vetera ſacramenta, & ſicut hæc paſsionem Chriſti, vt futurã præfigurabãt, ſic etiã & baptiſmus. Minor vero probatur dupliciter. Primo, quia ſequeretur, quod ſicut vetera ſacramenta adueniente paſsione Chriſti ceſſarunt, ita & ceſſaſſet baptiſmus ante Chriſti paſsionẽ inſtitutus: nam vetera ſacramenta adueniẽte paſsione ex eo ceſſarunt, quia ipſam paſsionem præfigurabant, figura autẽ ceſſare debuit adueniente figurato, eadẽque verò ratio procedit de baptiſmo: ergo. Secũdò probatur eadẽ minor, quia ſequeretur, paſsionẽ Chriſti tũc nõ maiorẽ efficaciam, & virtutem contuliſſe ſacramento baptiſmi, quam antiquiscõtulit ſacramẽtis, ſed cõſequẽs eſt falſum, quia baptiſmus ex ſua inſtitutione fuit ſacramentũ longè perfectius omnibus ſacramẽtis antiquis. ergo.

10 Ad hanc obiectionem reſpõdetur, baptiſmũ fuiſſe à Chriſto Domino inſtitutum, quatenus in ipſo Chriſto paſsio illius iam erat inchoata: quæ quidẽ inchoatio in duobus potiſsimũ poſita fuit: primo in eo quod omnis pœnalitas, quã Chriſtus toto vitæ ſuæ decurſu pertulit, erat quædã paſsio, & diſpoſitio ab vltimã paſsionẽ, quæ morte fuit conſũmata. Secũdò in eo quod Chriſtus in primo inſtanti ſuæ incarnationis libera volũtate præceptũ moriẽdi pro hominibus acceptauit, vt inquit Paul. ad Heb. 10. ex Pſal. 39. *Ideo ingrediens mũdũ dicit, hoſtiã & oblationem noluiſti, corpus autem aptaſti mihi: holocauſtomata & pro peccato, nõ tibi placuerũt. Tunc dixi, ecce veni: in capite libri ſcriptum eſt de me, vt faciã Deus voluntatẽ tuã*, vnde quemadmodũ ſiquis modò habeat voluntatẽ determinatam & efficacẽ dãdi eleemoſynã, licet modò non ſit realiter præſens eleemoſyna, eſſet tamẽ præſens meritum eius: ita in ea Chriſti Domini voluntate fuit præſens meritũ paſsionis eius poſteà futurum: nam virtute huius meriti inſtitutũ fuit ſacramentũ baptiſmi, & virtute illius operabatur ante realẽ Chriſti paſsionẽ. Huic conſentit, quod Paulus ibidẽ ſubiũgit: *In qua voluntate ſanctificati ſumus per oblationẽ corporis Ieſu Chriſti*, vult dicere, quod in illa prima volũtate Chriſti, qua mori efficaciter voluit, habuit initiũ, & radicem tota noſtra ſalus, quam in nobis ſacramenta Chriſti operantur. Et ſicut illa Chriſti volũtas ſuam habuit conſummationẽ in actuali morte Chriſti, quæ conſummatio in ipſius voluntatis efficacia radicaliter cõtinebatur: ita ſacramẽtũ baptiſmi ſuã conſũmationẽ, & vltimam perfectionẽ in actuali Chriſti morte accepit, quatenus per Chriſti mortẽ regni cœlorũ Ianuam aperuit, quam antea nõ aperiebat: de quo infra. q. 69. art. 7. & multo vberiorem gratiã contulit, quam antea. Hæc autem omnis perfectio & cõſummatio in ipſa actuali ſacramẽti inſtitutione radicaliter latebat, eo quòd in virtute prędictæ voluntatis Chriſti facta fuit.

11 Ex quibus ſequitur primò, fuiſſe latiſsimum diſcrimen inter vetera ſacramenta & ſacramẽtũ baptiſmi ante paſsionẽ Chriſti, non ſolùm per comparationẽ ad eius perſonã, verùmetiã ad paſsionem illius, quæ iam erat quodammodò inchoata, quatenus tota Chriſti vita fuit quaſi quoddã continuum ſacrificiũ, quod licet in morte cõſummatum fuerit, antea tamen habuit infinitũ meritũ. Etenim quando Chriſtus in Iordane baptizatus fuit, vbi baptiſmũ inſtituit, iã ſanguinem circunciſionis effuderat, & multa alia merita habebat, ex quibus baptiſmus virtutẽ habere poterat. Quòd ſi tũc Ianuã regni cœlorum non aperiebat, nõ ideò fuit, quaſi baptiſmus minorẽ tunc gratiam conferret,

aut

aut minoris eſſet virtutis, ſed quia Chriſtus nondum plenè ſatisfecerat, & debitum totius naturæ perſoluerat, & ideò nondũ erat ablatum impedimentum totius naturæ, nec dabatur gratia, quæ ad regnũ ſtatim perduceret, ſed ſuo tempore, quæ dilatio nõ oriebatur ex parte baptiſmi, ſed aliunde.

12 Infertur ſecundo, quod licèt baptiſmus pro illo tempore paſsionẽ Chriſti futuram præfiguraret, aduenientè tamẽ paſsione eã iam non præfigurat vt futurã: quia præfiguratio paſsionis futuræ non eſſentialiter pertinuit ad hoc ſacramẽtũ ſicuti ad vetera ſpectauit, ſed potius attinuit ad eius imperfectionẽ ratione ſtatus, ſicut pueritia accidit homini propter imperfectionẽ ſtatus. Itaq; baptiſmus ex ſua inſtitutione impoſitus fuit ad ſignificandam Chriſti paſsionẽ iam factã potius, quàm futurã, quia pro illo tẽpore, quo baptiſmus fuit inſtitutus, iã paſsio Chriſti erat inchoata, tametſi ſuam cõſummationẽ & perfectionem in morte ſuſceperit: ac proinde antequam paſsio Chriſti cõſummaretur, erat ſignificatio baptiſmi in cõpleta, ſed poſt mortẽ Chriſti cœpit eſſe cõſummata & cõpleta. Verũ eſt huiuſmodi ſignificationẽ ad eſſentiã baptiſmi radicaliter pertinere, ſicut virilitas in eſſentia hominis tanquam in radice continetur, licet non ſit de eſſentia illius.

13 Sed obijcitur. Sequitur ex hac doctrinã, ſignificationem ſacramenti circunciſionis, & ſignificationẽ ſacramenti baptiſmi fuiſſe vnã & eandem pro toto tẽpore mortalis vitæ Chriſti, ſed cõſequẽs nulla ratione eſt admittendũ, cùm eſſent ſacramenta diuerſarũ rationũ, ergo. Probatur ſequella. Baptiſmus ſignificabat Chriſtũ natum ſubiectũ paſsioni, & morti, & præfigurabat eius paſsionẽ, vt futuram, ſed circunciſio eandem habuit pro illo tempore ſignificationem, præfigurabat enim paſsionẽ Chriſti futurã, vt omnibus conſtat, & ſignificabat Chriſtum natum ſubiectũ paſsioni, nam ſignificabat Chriſtũ, non vt naſciturum, quia alias falſa eſſet eius ſignificatio, ergo ſignificabat, vt natũ: ergo.

14 Hoc argumẽtũ expoſtulat, vt explicetur, quo pacto circunciſio, & cætera ſacramẽta ſignificarẽt natiuitatẽ, & paſsionem Chriſti, nam ſi ad illorũ eſſentiam vtriusq; ſignificatio ſpectabat, manifeſtũ eſt, poſt Chriſtũ natum falſam fuiſſe eorũ ſignificationẽ, quatenus præſignabat natiuitatẽ Chriſti futuram. Si verò ad eorũ eſſentiã non pertinebat ſignificare Chriſti incarnationem, & natiuitatem futuram, ſequitur, huiuſmodi ſignificationẽ ad veterem legem eſſentialiter nõ pertinuiſſe, nam ſacramẽta erant potiſsimè ceremoniæ illius legis, ac proinde quod ad eſſentialem eorũ ſignificationem non pertinuit, neque etiã ad ſignificationem illius legis eſſentialem ſpectabit: ſed cõſequens apparet omnino falſum, quia illa lex præfigurabat Chriſtum venturum, cum eſſet quaſi confirmatoria promiſsionis factæ de Chriſto venturo &c. ergo.

15 Huic argumento reſpõdetur, quod cùm Chriſtus fuerit à patre promiſſus, vt eſſet humani generis redemptor, quæ redẽptio pec eius paſsionem præcipuè facta eſt, ideò tota lex antiqua, & vniuerſa eius ſacramenta futuram Chriſti paſsionem potiſsimùm præfigurabant. Hæc autem ſignificatio ſimpliciter loquẽdo fuit tantùm eſſentialis illi legi, & eius ſacramentis: at ſignificatio incarnationis & natiuitatis Chriſti futuræ non pertinuit ad eſſentiam, ſed ad integritatem & hoc quidem non pro omni tempore, quo lex durauit, ſed vſque ad tempus, quo ipſamet lex certis, & determinatis ſignis, ac indicijs prænuntiauit, Chriſti incarnationem, & natiuitatem executioni eſſe mãdandam: quo tempore aduenientè, continuo ceſſauit hæc ſignificatio in tota lege, & eius ſacramẽtis, permanſit autem ſola ſignificatio paſsionis, & reſurrectionis Chriſti futuræ, quæ ad eſſentiã legis, & ſacramentorum veterum pertinebat. Hoc ſuppoſito, negatur argumẽti ſequella. Et probationi dicitur, circunciſionem poſt Chriſtum natum non ſignificaſſe Chriſti natiuitatem, neque vt præteritam, neque vt futuram: ſed totaliter fuiſſe abolitam circunciſionis ſignificationem reſpectu incarnationis, & natiuitatis Chriſti, præfiguraſſe autem paſsionem futuram. Cæterum baptiſmus non ſolum paſsionem futuram præſignauit, ſed etiam Chriſti incarnationẽ & natiuitatem vt iam præexiſtentem deſignauit. Imo verò vt ſupra dicebam, ſignificauit paſsionem Chriſti iam inchoatam, & præexiſtentem, virtute cuius ipſe Chriſtus baptiſmum inſtituit.

Examinatur Tertia concluſio.

16 IN Tertia cõcluſione duo docet D. Thomas. Primum eſt, ſacramentũ baptiſmi nõ fuiſſe in præcepto, ſed in conſilio ante paſsionem Chriſti: ſecundum eſt, cõtinuò poſt Chriſti mortem & reſurrectionem cæpiſſe obligationem baptiſmi: Hæc autẽ duo adamuſsim examinare, non eſt præſentis loci, ſed pertinet ad 1. 2. q. 103. art. 3. & 4. vbi legendus eſt Medina, & Soto lib. 4. de iuſtitia q. 5. artic. vltimo, etenim cùm baptimus ſit euanga-

Digitized by Google

euangelicæ legis profeſsio,eadem prorſus ratio eſt de obligatione baptiſmi,& totius legis, atque adeô eadē eſt omnino difficultas de tempore, quo cæpit obligatio baptiſmi,& de tempore,quo legis Euangelicæ obligatio cæpit extincta obligatione legis Moſayce. De qua re diſſeritur. 1. 2. loco citato.

17 In prima parte tertiæ concluſionis non conſentiunt cū D. Thoma vniuerſi Theologi,nâ D.Bernardus epiſt.77.refert quoſdam ſuo tēpore affirmaſſe, obligationem baptiſmi ab eo tempore cæpiſſe,quo Chriſtus dixit Nichodemo,*Niſi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu ſancto, non intrabit in regnum cælorum.* Ita vt ab illo tempore nullus deinceps fuerit ſalutem conſecutus ſine baptiſmo. Sic videtur expreſſe docere D.Fulgētius lib.de fide ad Petrū cap.3.vbi ait, baptiſmū fuiſſe neceſſariū ab eo tēpore, quo Chriſtus illa verba protulit. Et ob id D.Auguſtinus lib. 1.de anima & eius origine cap.9.& lib.2.cap.10.& lib.3.capit.9. docet, ſanctum latronē ſine baptiſmo, aut aquæ,aut ſanguinis, aut ſaltem flaminis,vt addit idē Auguſt.lib.4.de baptiſmo capit. 22.& 23.nō fuiſſe mortuū.Idē etiā videtur docere Chryſoſtomus homilia de reditu ſuo ex Aſia,vbi dicit, latronē fuiſſe baptizatum aqua, quæ ex Chriſti latere fluxit.

18 Nihilominus ſentētia D.Thomę, nēpe, baptiſmum non fuiſſe in præcepto, neque eius obligationē cæpiſſe ante Chriſti paſſionem & reſurrectionē,eſt cōmunis Theologorum,& illam tenet D. Bernardus loco citato,& Hugo de ſancto victore lib. 2. de ſacramentis p.6. cap.3. & probatur, quia licet Chriſtus ante paſsionē dixerit Nichodemo,*Niſi quis renatus fuerit,&c.* Non tamen protulit illa verba tanquā condens & promulgans legem, ſed in priuato colloquio ſermonē habens.Neceſsitas autē orta eſt ex lege,lex verò nō inducit neceſsitatē & obligationē præcepti, donec ſit condita & promulgata.Itē quia illa verba non dixit Chriſtus Nichodemo,tanquā preceptū ex tunc obligans,ſed legē ſummā docuit,quā promulgauit & expoſuit, cū poſt reſurrectionē dixit.*Euntes docete omnes gētes,baptizantes eos in nomine Patris,& Filj, & Spiritus ſancti.* Quare præceptū baptiſmi non incepit ab eo tēpore, quo illa verba dicta ſunt à Chriſto, quia illis verbis tantū prædixit,quid ſub tempore futurū erat neceſſarium.Et ideò illa verba,*Niſi quis renatus fuerit,&c.*Intelligūtur pro eo tēpore,quo talis modus renaſcendi fuiſſet hominibus præſcriptus. Quod ex eo etiam patet;quia præceptū baptiſmi imponi non potuit ante eius inſtitutionē, ſed cū Chriſtus dixit illa verba Nichodemo, nondū erat baptiſmus inſtitutus, ergo nequeunt ea verba ad illud tēpus referri,in quo dicta ſunt, ſed ad aliud tēpus baptiſmi iam inſtituti, & promulgati,pro quo prædicta ſunt. Et ſic in- 19
terpretandi ſunt Patres,ſi interdum dicunt baptiſmum fuiſſe neceſſarium neceſsitate præcepti ab eo tempore, quo Chriſtus dixit,Ioan.3.*Niſi quis renatus fuerit*,loquuntur enim non de eo tēpore,in quo, ſed pro quo protulit ea verbā. Quod verò docent Auguſtinus & Chryſoſtomus de baptiſmo boni latronis, videtur dictū ex pia quadā affectione, ſed nō quòd fuerit neceſſariū, cū tūc baptiſmi præceptū nondū vrgeret. Vnde certū eſt illum latronem non fuiſſe baptizatū baptiſmo aquæ,antequam cruci affigeretur, quia nondū in Chriſtū crediderat,neque in ipſa cruce, quia ſine miniſtro,qui proferat formam, & ſine aqua nequit perfici baptiſmus. Illa vero aqua,quę ex latere Chriſti effluxit, ad illū ſine miraculo pertingere non potuit, & ſine fundamēto tale miraculū in præſenti fingeretur. Præterea certū eſt non fuiſſe baptizatū ſanguinis baptiſmo,quia iuuente Chriſto fuit iuſtificatus,quādo ipſum cōfeſſus eſt,& ab eo audiuit,*Hodie mecū eris in paradyſo*, multo tēpore ante mortē,quando nulla ratione dici poterat pati propter Chriſtū: præſertim quōd illius mors dici nō poteſt baptiſmus ſanguinis, quia nec fuit verū martyriū,neq; propter fidē, aut virtutem paſſus eſt,ſed propter ſua ſcelera. Et tandē, quiá licet illa mors fuiſſet verū martyrū,non tamen ſuppleuiſſet neceſsitatem baptiſmi aquæ, quod neceſſariū eſt ad propriā baptiſmi ſanguinis denominationem, quia tunc nulla erat talis neceſsitas. Et propter eandem rationem non dicitur ille latro baptizatus flaminis baptiſmo propriè loquēdo, quia licet veram contritionē,& verum dei amorem ſuper omnia habuerit, non tamen oportuit in eis includi votū baptiſmi, qui nondum erat neceſſarium, quod ſanè votum eſt de neceſsitate baptiſmi flaminis.

Poſtremo aduertendū eſt,Scotū vbi ſu- 20
pra opinari, eo ipſo quo baptiſmus ante paſsionē Chriſti fuit in cōſilio,ceſſaſſe præceptū circunciſionis,quæ quidē non māſit in præcepto vſque ad Chriſti paſsionē,ſed vſque ad baptiſmū inſtitutū, & inde fuiſſe in conſilio vſq, ad tempus, quo baptiſmus fuit in præcepto:tūc enim fuit penitus extin-

Digitized by Google

tincta circũcisionis virtus. Potissimũ autẽ fundamentũ Scoti est, quòd supposito cõsilio de suscipiendo baptismo circuncisio non fuit necessaria ad tollendũ peccatũ originale: nã potuit auferri per baptismum. Nihilominus cõmunis Theologorũ sententia est, circuncisionẽ ante passionẽ Christi semper fuisse sub præcepto, quia Christus legẽ veterem non soluit, antequã eã adimpleret, illa autẽ nõ fuit impleta vsq; ad passionẽ, quãdo dixit, *Cõsũmatũ est*, ergo ante passionẽ circuncisio nó cessauit. Et idẽ dicendũ est de alijs legalibus: etenim per passionem suã liberauit nos Christus à seruitute legis, vt ait Paulus. Ad argumentũ ergo Scoti respõdetur, circũcisionem ad duplicem finem fuisse in lege veteri ordinatam, & ad remittendum peccatũ originis, & ad protestãdã legẽ Mosaycã, fuit enim circũcisio legis veteris professio, sicut modo baptismus est professio legis gratiæ, iuxta illud Pauli ad Galat. 5. *Contestor omni homini circũcidenti se, quòd debitor est omnis legis faciendæ.* Dicendũ igitur est, consiliũ baptismi abstulisse necessitatẽ circuncisionis respectu prioris finis, mãsisse verò eius necessitatẽ quô ad posteriorẽ finem: quod satis fuit, vt simpliciter esset in præcepto vsque ad illud tẽpus, in quo simpliciter cessauit obligatio totius legis Mosaycæ.

21 In secũda parte conclusionis tertię non consentiũt omnes discipuli D. Thomæ, sed est maximũ inter illos dissidium. Quidam enim asserunt, baptismũ, & legem Euangelicã continuò post Christi mortem etiã ante resurrectionem obligasse, & in eodẽ pũcto mortis Christi euacuatã fuisse totã vim Mosaycę legis. Probant autem suã sententiã primo ex illo Ioan 19. *Consummatũ est.* Quo verbo Christus iã moriturus, apertè designauit, veterem legem in sua morte habiturã esse cõsummationem: consummatio autem legis veteris constitit, & in inchoatione nouæ legis, & in abolitione ipsius legis antiquæ: ergo.

22 Secũdo. Eo ipso quòd antiquũ sacerdotiũ Aarõ translatũ fuit in sacerdotiũ Christi prefiguratum in sacerdotio Melchisedech, fuit abolita lex antiqua, & statuta lex noua gratiæ, sed in morte Christi fuit translatũ sacerdotiũ Aaron in sacerdotium Christi: ergo. Maior est D. Pauli ad Hebrę. 7. *Translato sacerdotio, necesse est, vt legis translatio fiat.* Sed minor probatur. Christus in cruce obtulit semetipsum sacrificiũ patri vt verus, & summus sacerdos, iuxta illud Pauli ad Hebræ. 9. *Christus assistens Pontifex futurorum bonorum per amplius & perfectius tabernaculũ non manufactũ, id est, non huius creationis, sed per proprium sanguinem introiuit semel in sancta æterna redemptione inuenta.* Ergo tunc incepit sacerdotiũ Christi, atq; adeô translatum fuit sacerdotium Aaron.

Tertiô. In morte Christi primũ tabernã 23
culũ fuit dissipatũ, & destructũ, illud videlicet, in quod summus sacerdos semel in anno ingrediebatur, sed destructio prioris tabernaculi secũ attulit euacuationem totius legis, & antiqui sacerdotij, simulq, firmatũ est nouũ tabernaculũ, id est, Ecclesia Chri
B sti: ergo in morte Christi euacuata est lex vetus, & cæpit obligatio legis Euangelicæ. Minor expressè asseritur à D. Paulo ad Hebrę. 9. vbi inquit, significasse Spiritum sanctum, nondũ propalatã esse sanctorũ viã, adhuc priori tabernaculo habente statum. Hoc est, perseuerante lege veteri nondum incepisse legem gratię, quæ ianuã regni cęlorũ aperuit. Maior colligitur ex eo, quòd in morte Christi velũ templi in duas partes scisum est: quod sine dubio designauit illius antiqui tabernaculi dissipationem, in
C quo legis Mosaycæ sacrificia offerebãtur. Cõfirmatur: quia secundũ fidem tenendũ est, statim post Christi mortem propalatã fuisse sanctorũ viã, id est, statim patuisse aditũ ad videndũ Deũ visione beatifica, sicut contigit latroni, qui continuò vt Christus obijt, visione beatifica fruitus est: ergo secundũ fidem illud antiquũ tabernaculũ in suo statu non permansit, cũ dicat Paulus, permanentiã prioris tabernaculi in suo statu significasse non esse ad huc propalatã sanctorum viam.

D Quartò probatur ex Paulo ad Roma. 7. 24
vbi ait. *Mortificati estis legi per mortẽ Christi.* Ergo in pũcto mortis Christi lex Mosayca euacuata est, & vtilitas circũcisionis euanuit, ac proinde baptismus ex tũc cæpit obligare, alias nullũ tunc permansisset remedium necessariũ ad delendũ originale peccatũ. Item ad Galat. 3. ait Paulus, Christum nos redemisse de maledicto legis factum pro nobis maledictum. Id est, Chri
E stum in cruce, in qua vt maledictus apparuit, redemisse nos à maledicto legis, hoc est, ab obligatione intollerabilis legis. Cõfirmatur etiam ex similitudine, qua vtitur Paulus ad Rom. 7. mulieris nuptæ, quæ per mortem viri liberatur à iugo, & lege matrimonij. Ex qua similitudine colligit Paulus synagogam per mortem Christi viri sui liberatã fuisse à lege antiqua, qua tenebatur.

Est

Digitized by Google

Est igitur hæc sententia valde probabilis,& cósentanea modo loquẽdi sacræ Scripturæ, & sanctorũ Patrũ,qui cómuniter dicũt morte Christi extinctam fuisse veterem legem.

25 Alij verò Theologi è contrario affirmãt, legẽ Euangelicã, & Sacramentum baptismi non obligasse sub præcepto vsq; ad resurrectionem Christi inclusiue,sed post illã vt tota lex vetus totã suã vim perdidit, & iustificandi, & obligãdi, adeò vt neq; sub consilio maneret; ita baptismus & tota lex noua cæpit esse non solũ in consilio, verũ etiã in præcepto.Sic docet Soto loco citato. Et probatur hęc sentẽtia. Primò,quia videtur expressa D.Thomæ in hoc articulo, quam ipse D. Thomas optima ratione cõfirmat, nempe, quod per baptismũ cõfiguramur & morti, & resurrectioni Christi,vt aperte docet Paulus ad Roma.6. ergo perfectio baptismi nõ fuit introducta vsq, ad Christi resurrectionẽ, ac proinde neq; baptismus fuit in præcepto vsque ad illud tẽpus. Consequẽtia patet, quia vsq; ad Christi resurrectionẽ baptismus non habuit vim cõfigurãdi nos resurrectioni Christi,ergo nõ habuit totã suã perfectionem, & ex consequenti quadiu baptismus sua perfectione carebat,in præcepto esse non debuit.

26 Secũdo.Opus nostræ redẽptionis nõ fuit consummatũ à Christo in sola passione, sed simul in resurrectione,sed lex antiqua præfigurauit Christũ futurũ redemptorẽ humani generis,&lex noua præsupponit opus redẽptionis nostræ â Christo consummatũ,hæc enim lex data fuit redẽptis à Christo;ergo vsque ad resurrectionem Christi neq; cessauit lex antiqua,neq; noua lex obligauit. Maior patet ex D.Paulo ad Roma.4. vbi loquẽs de Christo inquit. *Traditus est propter delicta nostra, & resurrexit propter iustificationem nostram.*Sed ad opus redẽptionis vtrumq; fuit necessarium,& extirpatio peccati, & introductio iustitiæ, & gratiæ: ergo vsque ad resurrectionem Christi non fuit consummatũ opus redemptionis nostrę.

27 Confirmatur. Ad opus nostræ redemptionis per se saltẽ secundò spectabat futura corporũ resurrectio,in qua cõsummabitur spiritualis vita animę, sed corporum resurrectio fundamentũ habuit necessarium in resurrectione Christi, ita,quòd Christi resurrectio est exẽplar nostræ futuræ resurrectionis, & in ipso tãquã in capite resurreximus omnes, & ita inquit Paulus 1.Cor.15.quòd Christus resurgens fuit primitię dormientium, ergo.

28 Tertiò probatur ex Paulo.1.Cor.15.dicẽte.*Si Christus non resurrexit, inanis est prædicatio nostra,inanis est & fides vestra.* Ergo ad substantiã & fundamentũ Euãgelicæ prædicationis, & fidei Christianæ necessariò fuit præsupponẽda Christi resurrectio: aliàs(vt inquit Paulus) totũ fuisset inane. Ergo lex Euãgelica,quæ per Euangeliũ prædicatur,nõ habuit vim obligãdi vsq, ad Christi resurrectionẽ, alias enim non esset inanis eius predicatio,etiã si Christus nõ resurrexisset. Cõfirmatur.Vis & efficacia Euangelicæ prædicationis, & fidei fundatur & in infirmitate carnis Christi,quæ in morte eius apparuit,& in virtute Dei,quæ in resurrectione splẽduit,iuxta illud.2.Corin.13. *Nã etsi crucifixus est ex infirmitate,sed vivit ex virtute Dei.* Cui consonat illud D.Leonis.*Necessum fuit vt Christus simul fuisset Deus,& homo,vt mori posset ex vno,& resurgere ex alio.* Ergo quãdiu non fuit ostensa Dei virtus in Christi resurrectione, lex Euangelica non habuit omnimodam efficaciam,atque adeò non fuit in præcepto.

29 Quartò.Sacerdotiũ Christi nõ fuit formaliter satis firmatũ & consummatũ vsque ad Christi resurrectionẽ:ergo neq; fuit euacuatũ sacerdotiũ Aaró, neq; lex antiqua fuit abolita atq; adeò neq; lex Euãgelica obligauit.Antecedẽs probatur. Vt Christi sacerdotiũ esset perfectũ,& indefectibilẽ haberet virtutẽ,quod erat necessariũ ad Christi sacerdotium, vt distingueretur à sacerdotio Aaron, quod fuit tẽporariũ,& defectibile, necessũ fuit,vt Christus summus sacerdos vitã habere immortalẽ,& indefectibilẽ,non solũ diuinã,sed etiã humanã,erat enim sacerdos,non solũ vt Deus,sed vt Deus, & homo:ergo vsque ad Christi resurrectionẽ,in qua ipse Christus vitã immortalẽ,& indefectibilem re assumpsit, nõ fuit consummatũ eius sacerdotiũ,neq; in perfectione sibi debita constitutũ.Antecedens patet ex Paulo ad Hebræ.7. *Et alij quidẽ plures facti sunt sacerdotes,id circo quòd morte prohiberẽtur permanere: hic autẽ (scilicet Christus)eo quòd maneat in æternum, sempiternũ habet sacerdotiũ.Vnde & in perpetuũ saluare potest accedens per semetipsum ad Deum,semper viuẽs ad interpellãdũ pro nobis.* Vbi Paulus loquitur de vita Christi nõ solũ diuina,sed etiã humana, secundũ quã posset officiũ interpellantis pro nobis apud Patrẽ exercere. Ecce igitur quo pacto sacerdotiũ Christi nõ esset perfectũ, si Christus nõ resurrexisset,nunquam iterum moriturus.

30 Quintò.D.Paulus ad Roma.13. comparat statũ legis veteris nocti, statũ vero legis nouę diei, *Nox(inquit)præcessit,dies autẽ appropinquauit.* Dies autẽ Euangelicę lucis fuit ipsa Christi resurrectio.Et ita Ecclesia interpretatur illud Psal.107. *Hæc dies quam fecit Dominus,&c.* De die dominicæ resurrectionis: ergo sicut nox perseuerat vsque ad aduentũ

diei, ita ſtatus antiquus perſeuerauit vſque ad Chriſti reſurrectionem.

31 Hęc ſententia eſt ſimiliter valde probabilis, & mihi magis placet quam prior, & amplius cõfirmabitur ex ſolutionibus argumẽtorũ oppoſitæ ſententię. Ad Primũ reſpõdetur primo, quòd ſicut in noſtra iuſtificatione vnicus motus reperitur, duos terminos includens, nẽpe, à quo, hoc eſt, receſſum à peccato, & ad quẽ, id eſt, acceſſum ad gratiã, & iuſtificationẽ: ita mors Chriſti & eius reſurrectio integrabãt vnicũ motũ habentem duos terminos: alterũ à quo, videlicet, mortem, qua deſtructũ eſt peccatũ: & alterũ ad quem, nẽpe, reſurrectionẽ in qua cõſummata eſt vita ſpiritualis animæ, & vita corporis futura poſt reſurrectionẽ. Cũ ergo dictũ eſt à Chriſto, *Conſummatum eſt*, conſiderãtur illa duo, ſcilicet paſſio, & mors, & reſurrectio, vt cõſtituentis vnicũ motũ, in quo noſtræ redẽptionis opus fuit conſummatum.

32 Secundò reſpõdetur, quòd ſi illud verbũ, conſummatũ eſt, ad mortẽ Chriſti referatur, ſic eſt intelligendum, quòd in morte Chriſti fuit virtualiter, & efficaciter cõſummatum noſtræ redẽptionis opus, quatenus Chriſtus per ſuã paſſionẽ meruit de rigore iuſtitiæ nõ ſolũ peccati, ac mortis noſtræ deſtructionẽ, ſed etiã ſpiritualẽ animæ vitã, & glorioſam corporis vitã, quę in vltima reſurrectione eſt futura: imõ & ipſiuſmet Chriſti reſurrectionẽ, quę omnia infallibiliter futura erãt ex vi paſſionis Chriſti. Et licet iſto modo per paſſionẽ Chriſti fuerit cõſummatũ opus noſtræ redẽptionis: hæc tamẽ cõſummatio non apparuit in vltimo ſuo complemento vſque ad Chriſti reſurrectionẽ, quæ fuit exemplar vtriuſque vitæ, & animæ & corporis. Et quidẽ antiquũ tabernaculum non prius fuit fabricatũ, quã oſtenderetur Moyſi exemplar illius, vt habetur Exodi 15. & ad Hebræ. 8. qua ratione dicendũ eſt, quòd ſecundum tabernaculũ, ſcilicet, Eccleſia Chriſti, priùs erat fabricandũ, quã oſtenderetur eius exemplar, nempe, Chriſtus à mortuis ſuſcitatus.

33 Ad ſecundũ negatur minor, & ad probationẽ dicitur, illã oblationẽ factã in cruce à Chriſto nõ euacuaſſe ſacrificiũ, & ſacerdotiũ antiquũ, niſi quatenus illi adiungebatur perpetuitas, & efficacia virtutis indefectibilis. Hãc autẽ habuit quidẽ virtualiter & implicite, vt modo dicebã, à paſſione Chriſti. Expreſſe tamẽ & apparẽter nõ habuit vſque ad reſurrectionẽ, vt conſtat ex dictis ratione 4. pro ſecunda ſententia, atque adeo vſque ad reſurrectionẽ non fuit translatũ ſacerdotiũ.

34 Ad tertiũ negatur maior, & ad probationẽ dicitur, ſcitionẽ veli nõ deſignaſſe mortẽ, quę in illo inſtãti fiebat, ſed quæ inchoabãt, & cõſummanda erat in pũcto reſurrectionis: tũc enim ſpirauit lex antiqua, cum primùm Chriſtus à mortuis reſurrexit. Itaque tẽplum in morte Chriſti nõ ruit totaliter, ſed minatus eſt ruinã ſtatim futuram in reſurrectione Chriſti. Quo fit, vt veli ſcitio non deſignauerit in illo inſtanti propalari ſanctorũ viã. Ad 35
confirmationẽ reſpõdetur, in paſſione Chriſti virtuali quadã efficacia cõtenta fuiſſe omnia neceſſaria ad conſummationẽ redẽptionis noſtræ. Et ideò ſtatim poſt Chriſti mortẽ patuiſſe aditũ ad viſionẽ beatificã animabus purgatiſsimis, his videlicet, quæ continebãtur in limbo Patrũ, animæ latronis, &c. Ex hoc autẽ nõ colligitur, ſanctorũ viam ſtatim fuiſſe propalatã, quoniã hęc ſecretò & in occulto fiebãt, & nõ erant manifeſtata mundo virtus & efficacia paſſionis Chriſti vſque ad eius reſurrectionẽ, ac proinde neque fuit ſimpliciter fundata lex Euãgelica quò ad ſui obligationẽ: nõ enim æquũ erãt, vt lex Euangelica obligaret, quãdiu hominibus fundamentũ obligationis eius non patebat. Et quidẽ Chriſtus Dominus Matth. 12. aperte inſinuauit, poſtremũ ſignũ, ratione cuius Iudaicus populus legẽ nouã ſuſcipere tenebatur, fuiſſe eius reſurrectionẽ. Sic enim ait. *Generatio mala, & adultera ſignum quærit, & ſignum nõ dabitur ei, niſi ſignum Ionæ prophetæ.* Et ibi explicat Chriſtus, iſtud ſignũ Ionæ de ſignare eius reſurrectionẽ, ſubindicãs ſuam reſurrectionẽ eſſe ſignũ vltimũ factũ à Chriſto ad cõfirmandã prædicationẽ legis Euãgelicę. Etenim Iudęi petebãt ſignũ à Chriſto in confirmationẽ ſuæ prędicationis, & doctrinæ, atque adeo in hunc finem exhibuit Chriſtus ſignum Ionę, quod ſuæ mortis, ac reſurrectionis prognoſticum fuit.

Ad quartũ reſpondetur, & ad locũ Pauli 36
ad Roma. 7. negatur cõſequentia, nã cũ Paulus ſignificat, mortuã fuiſſe legem veterẽ per mortẽ Chriſti, nõ intelligitur, quòd in eodẽ momẽto, in quo mortuus fuit Chriſtus, mortua etiam fuerit lex vetus, ſed quia ex morte Chriſti manauit ablatio veteris legis, vnde tũc poſita fuit ſufficiẽs cauſa huius effectus, quãuis nõ ſtatim, ſed in reſurrectione illũ effecerit. Itaque omnia legalia per mortẽ Chriſti dicũtur euacuata, quia tũc omnia ſunt cõſummata, & nouũ teſtamentũ confirmatũ, ex quo dimanauit vt ceſſaret vetus, modo tamen conuenienti, & tempore opportuno.

Ad locũ ex c. 3. ad Galatas reſpõdetur, li- 37
berationem ab obligatione legis Moſayce ideò tribui ſpecialiter paſſioni Chriſti, quia virtute eius & merito facta eſt, quãuis ſuam cõſummationẽ nõ habuerit vſque ad Chriſti reſur-

resurrectionẽ, in quá totã virtus passionis, & mortis apparuit. Ad confirmãtionẽ respõdetur cũ Caietano ad illũ locũ. D. Paulum minime docuisse, quòd Christus viuẽs vita mortali esset synagogæ vir, quin potius virũ synagogę appellauit mortẽ animæ & corporis, quã lex vetus occasionaliter causabat: & tũc sensus Pauli est, quòd postquã mors nostræ animæ & corporis destructa est, introducta est lex, per quam Ecclesia tenetur sequi Christũ tanquã propriũ virũ. Quòd autẽ Paulus nõ loquatur precisè de morte Christi, sed includat etiã eius resurrectionẽ, cõstat ex verbis ibidẽ subiunctis, *Vt sitis alterius (nempe viri) qui ex mortuis resurrexit.* Et hoc quidẽ merito dixit Paulus, quia vsq; ad instans resurrectionis, in quo Christus victor exiuit à mortuis, & prędã reportauit, cũ in illo triduo mortis nõ esset Christus simpliciter loquẽdo, nõ fuit sponsus, & vir Ecclesię, atque adeò nõ debuit *Ecclesia* obligari lege huius secundi matrimonij, quia non erat simpliciter sponsus eius, nimirum Deus homo.

38 Ex dictis colligitur primò, falsam esse sententiã quorundã asserentiũ in pũcto mortis Christi cessasse legẽ Mosaycã, legẽ vero *Euangelicã* obligare nõ cæpisse vsq; ad instãs resurrectionis, nihilominus in illo triduo mortis totũ mundũ reductũ fuisse ad statum legis naturę. Sed hæc sententia saltẽ quoad vltimũ est improbabilis & falsa, præsertim respectu populi Iudaici, qui fuit specialis populus Dei, sed rogatus in eius cognitionẽ, & obsequiũ, quòd si intriduo reduceretur ad statũ legis naturæ, non esset speciali ratione populus Dei, atq; fuit plebs gẽtilis, quæ etiã ad statũ legis naturæ pertinebat. Itẽ impugnatur primũ, quia Christus nõ venit soluere legẽ, sed adimplere, Matth. 5. at si lex Mosayca cessasset in pũcto mortis Christi, in quo nõ cepit obligatio Euãgelicæ legis, iã Christus in morte sua veterẽ legẽ soluisset, & nõ implesset, nã impletio legis veteris fuit introductio nouæ, iuxta illud Ioan. 1. *Lex per Moysem data est, gratia & veritas (id est lex gratiæ, & veritatis Euãgelicæ) per Iesum Christũ facta est.* Et Leo Papa in sermone quodã de passione inquit de veteri lege, & eius cęremonijs, ꝙ dũ mutatur, impletur, hoc est, dũ mutatur lex antiqua in legẽ nouã, tũc impletur.

39 Neq; obstat, quod supra asseruimus, nempe, pertinere ad essentialẽ significationem legis antiquę, & sacramẽtorũ eius, significare passionẽ Christi futurã, atq; adeò posita Christi morte in executione, cessasse essentialẽ significationẽ legis veteris, euacuatáq; esse ipsam legẽ in puncto mortis. Hoc inquã nõ obstat, quia cum superius diximus, ad essentiã antiquæ legis spectasse significationẽ passionis Christi futuræ, sic est accipiendũ, ꝙ significatio essentialis veteris legis cõsistebat in significãdo vltimũ complementũ nostræ redẽptionis, quatenus illã compleuit in virtute, & merito passionis Christi. Quare intriduo mortis sacramẽta vetera præsignabãt resurrectionẽ Christi futurã, quatenus in virtute, & merito passionis Christi cõsummatura erat totũ nostræ redẽptionis opus: atq; adeò significabãt passionẽ Christi futuram non in semetipsa, sed in suo termino, nẽpe, in resurrectione. Et hoc satis erat ad saluandã essentialem eorum significationem.

Est tamẽ aduertendum ꝙ licèt nõ esset de 40
essentia sacramentorũ legis antiquæ actu significare incarnationẽ Christi futurã, aut passionẽ eius futurã, erat tamen illis essentiale ex vi institutionis ipsorum, vt apta nata fuerant hæc omnia significare pro aliquo tempore: quemadmodum licet nõ sit de essentia hominis, quòd sit actu infans, aut puer, vel vir, est tamen de eius essentia physice loquẽdo, quòd possit reperiri in his omnibus statibus iuxta temporis diuersitatem.

Sequitur secũdò falsam esse sententiam il 41
lã, quæ docet, necessitatẽ baptismi nõ incæpisse à die mortis, vel resurrectionis Christi, sed ab eo tẽpore, quo euangelium cepit esse sufficiẽter promulgatũ. Sic docet Scot. 4. d. 3. q. 4. & Suarez q. 69. art. 7. disp. 27. sectio 4. cuius fundamentũ est, quia præceptũ baptismi non incæpit obligare ante sufficientẽ promulgationẽ illius. Nihilominus hæc sententia ex dictis cõuincitur falsitatis, neq; obstat firmamentũ illius, quia licèt baptismus post passionẽ & resurrectionẽ fuerit in præcepto etiã ante promulgatũ Euangelium tibi tamẽ ad quos nõ peruenerat illius promulgatio, excusabãtur inuincibiliter, vt autẽ fuerit necessarius baptismus necessitate præcepti, satis est, ꝙ à Christo fuerit iã promulgatus. Quare si promulgatio ad hos, vel illos nõ peruenerit, excusabuntur quidẽ, sed hoc nõ tollit, quo minus baptismus iam fuerit in præcepto post resurrectionẽ ab illo tẽpore, quo Christus dixit Apostolis: *Euntes, docete omnes Gentes, baptizantes eos, &c.* Vnde sicut 42
tota lex Euãgelica ex tũc obligare cæpit: sic etiã cessauit ex tũc obligatio legis antiquæ; tametsi ante promulgationẽ sufficientẽ Euãgelij, per aliquod tẽpus non fuerit mortifera, ad hũc sensum, ꝙ absq; peccato illã obseruare licebat, etiã scienti & nõ ignorãti legẽ Euangelicã. Sic Paulus Act. 16. Circũcidit Timotheũ: quod propter quodcũq; scandalũ illi nõ liceret, si ea lex iã esset mortifera: nec simulacre circunsisionẽ etiã pro salu-

ed by Google

te totius populi Iudaici, quia eſſet mendaciũ in facto. Quare adhuc poſt reſurrectionẽ ante promulgationẽ ſufficientem circũciſio, & cętera ſacramenta veteris legis nouerant mortifera. Neq; Paulus id fecit ab re, intendebat enim, quòd ſynagoga cum honore ſepeliretur, & oſtendere, legem veterẽ fuiſſe ſanctam & bonam. Poſt ſufficientem autem Euangelij promulgationem omnia legalia fuerunt mortifera: vt definitur extra de baptiſmo, & eius effectu cap. Maiores, & in Concilio Florentino, & conſtat ex Paulo ad Galatas 5. *Si circuncidamini, Chriſtus nihil vobis proderit.*

43 Cæterùm Scotus loco citato opinatur, obligationẽ legis Euangelicæ nõ cępiſſe vſq; ad diem Penthecoſtes, quia ante non fuerat ſufficienter promulgata, & ex conſequenti legem veterem vſque ad illud tẽpus nõ fuiſſe penitus extinctã & mortuam. Addit inſuper Scotus, legem Euangelicam in die Pẽthecoſtes vniuerſum mundum nõ obligaſſe, ſed eam tantum Iudeę prouinciam, ad quam Euãgelicæ legis noritia peruenire facile poterat ex vi promulgationis factæ in Ieruſalem in die Penthecoſtes. Vnde colligit legis Euangelicæ obligationem in ſinguli prouincijs tunc cæpiſſe, quando in illis ſpeciatim facta fuit ſufficiens promulgatio.

44 Ex his etiã inferunt quidã ſectatores Scoti, poſt diem Pẽthecoſtes legem Moſaycam vim habuiſſe in illis prouintijs, in quibus Euangeliũ non erat ſufficienter promulgatũ. Probant autẽ, quia lex vetus omnino abrogari non potuit niſi per legem Euangelicã ſufficienter promulgatam: ergo in illis prouintijs, in quibus Euangelium non erat ſufficienter promulgatum, non erat abrogata & penitus extincta, ac mortua lex antiqua. Antecedens patet, quia prior lex non ceſſauit, neq; fuit abrogata niſi per legem poſteriorẽ ſufficienter promulgatam.

45 Inferunt Prætereà, quòd ſi modo ad aliquam prouintiam nondum peruenerit fama legis Euangelicę, Circunciſio erit ſufficiens remedium ad iuſtificandos paruulos, in quãtũ eſt Sacramentum legis Moſaycæ, quæ in tali prouintia adhuc vitam habebit.

Sententia Scoti relata nu. 43. aliqua probabilitate defendi poteſt, vt latius oſtenditur. 1.2. loco citato. Illa verò duo cõſectaria, quæ Scoti diſcipuli colligunt, nullam habẽt probabilitatem. Quare in huius rei explicatione ſit prima aſſertio.

46 Affirmari non poteſt abſq; erroris periculo, ſi modo non ſit manifeſtus error in fide, legẽ Moſaycã non fuiſſe mortuã vel in die reſurrectionis Chriſti, vel ſaltẽ in die Pentecoſtes. Sic docent cõmuniter Theologi, paucis exceptis. Et ſancti Patres idẽ ſentiũt, præſertim Hieronymus, & Auguſtinus, vt cõſtat ex eorũ epiſtolis, quæ inter epiſtolas Auguſtini referuntur tomo 2. præcipuè legẽda eſt epiſtola 19. probatur autẽ primò. Significatio Chriſti Redẽptoris futuri, & redẽptionis per ipſum faciendæ ceſſauit in reſurrectione Chriſti, vel ſaltem in die Pẽthecoſtes, cũ Chriſtus ad dexterã patris ſedens miſit Apoſtolis Spiritũ ſanctum, cuius virtute redemptionis opus à Chriſto conſummatũ ſingulis erat quo ad efficaciam applicandũ, ſed hæc ſignificatio fuit eſſentialis legi Moſaycę, & Sacramentis eius: ergo tũc ceſſauit lex Moſayca, fuitq; ſimpliciter mortua. Conſequẽtia eſt euidens, nam ceſſante eſſentia rei ceſſat res ipſa. Maior ſimiliter eſt manifeſta, quia opus noſtræ redemptionis ſimpliciter fuit conſummatũ quantũ ad ſufficientiã ſaltẽ in die Pẽthecoſtes, vnde nequiuit veré ſignificari, & præfigurari tanquã futurum. Minor autem probatur ex Paulo ad Hebræ. 10. *Vmbrã habens lex futurorum bonorũ, &c.* Futura autẽ bona ſignificant opus noſtræ redẽptionis futurũ per Chriſtũ, in quo vniuerſa noſtra bona & gratię, & glorię virtualiter cõtinebãtur. Quod adhuc expreſsiùs docuit Paulus ad Coloſ. 2. vbi loquens de Sacramentis, & cęremonijs legis Moſaycę inquit. *Quæ ſunt vmbra futurorum, corpus autẽ Chriſti.* Senſus eſt, Chriſtũ, & opus redemptionis ab ipſo conſummatũ fuiſſe corpus illius vmbræ antiquæ. Quare ſicut aduenientecorpore fugit vmbra: ſic cõſummato opere noſtræ redemptionis per Chriſtũ, euanuit tota illa vmbratilis ſignificatio legis antiquæ: & hoc eſt, q̃ Chriſtus Matth. 5. dicebat, ſe veniſſe ad legẽ adimplendã, nã corpus implet locũ vmbræ, & figuratũ adimplet figurã, & 1. Corin. 10. loquẽs Paulus de hominibus veteris legis ait. *Omnia in figura contingebant illis.*

Secundo. Lex Moſayca non fuit abſolutè data, ſed ad tempus, nempe, vſq; ad illud, in quo Chriſtus opus noſtræ redemptionis conſummauit, ergo cũ ſtud opus conſummatũ fuerit ſaltẽ in die Pẽthecoſtes, neceſſario fatendũ eſt, illo die Moſaycam legem ſpiraſſe. Antecedens videtur dogma fidei: aſſeritur enim a Paulo ad Galat. 3. *Quid igitur lex: propter tranſgreſſiones poſita eſt, donec veniret ſemen, cui promiſerat.* Semen, id eſt Chriſtus, interpretante D. Paulo eodẽ capite. Conſequentia autem eſt euidens, nã lex, quæ datur ad certũ diem, illo die aduenientè continuò ceſſat lex abſq; noua derogatione, ſed ipſa ſuo ſe gladio interimit: quẽadmodũ ſi Rex præciperet vt hoc anno 1609. nullus ſerico indua-

induatur,elapso anno statim lex cessabit. Et per hoc soluitur argumentū cōtrariæ sententiæ:etenim vt lex Mosayca cessaret, nō fuit necessaria specialis derogatio,nec sufficiens promulgatio legis Euangelicæ,sed sufficiebat consummatio operis redemptionis factæ per Christū. Vnde licèt sit aliqualiter probabile,post diem Penthecostes legem Euangelicā continuò non obligasse omnes totius orbis prouincias, eo ꝙ in omnibus non fuerit sufficiēter promulgata;inde tamē non sequitur,cōtinuo nō cessasse legē Mosaycā respectu totius orbis. Quo fit,vt absq; periculo erroris affirmari non possit, quòd modo in aliqua prouincia circuncisio vt Sacramentū legis Mosaycæ sufficiat ad iustificationē siue paruuli,siue adulti:etenim cùm lex vetus mortua fuit,omnia eius sacramenta simul spirauerunt.

48 Secunda assertio.Non est tutū in fide asserere,post sufficientē Euāgelij promulgationē perseueraſſe sacramenta,seu remedia legis naturæ, ita vt in aliqua prouintia quantūuis remotissima , in quā nihil auditum sit de Christo , sufficiāt ad iustificationē siue paruuli,siue adulti. Sic docēt cōmuniter Theologi,& ratio est , quia Euangeliū sufficienter promulgatū per se loquendo potuit ad omniū hominū notitiam peruenire , ac proinde lex naturæ & eius remedia post talem sufficientē Euangelij promulgationem nullam habent vim ad iustificandū,nullaq; probabilitate dici potest,ex tūc non cæpisse obligationē illius testimonij Christi Ioan. 3. *Nisi quis renatus fuerit ex aqua,&c.* Et ex consequenti necessario fatendum est,sola Euangelica sacramenta vim habuisse ad nostrā salutem post *Euangeliū* sufficienter promulgatū.*Si autem quæratur, quo tēpore facta fue-*
49 *rit sufficiens Euangelij promulgatio:respōdetur,de hac re non constare apud grauissimos Doctores:nā vt refert D. Thomas explicans illa verba Pauli ad Roma.10. *In omnem terram exiuit sonus eorum &c.* Augustinus, & Chrysostomus diuersimode procedūt in huius tēporis assignatione. Nihilominus probabilior apparet sentētia Chrysostomi,quā ibi D. Thomas amplectitur,quæ docet,in ipso Apostolorum tēpore factā fuisse sufficientem Euangelij promulgationem, ita vt ex vi eius per se loquēdo ad totū vniuersum posset facile peruenire *Euangelij* diuulgatio. Dixi,per se,nā per accidens,nempe,propter ignorantiam eorū, qui existimabant fieri nō posse transitum ab vno emispherio in aliud, ē cōtra se res habet, quoniam difficillimum, imō & impossibile videbatur, prædicationē Euangelij peruenire posse ad nouum orbem Indorum.Cæterū eā,quæ sunt per accidens, non veniunt consideranda ad statuendam legis obligationem.

ARTICVLVS III.

Vtrùm aqua sit propria materia baptismi.

Conclusio. Aqua ex institutione Diuina est propria materia baptismi. Probatur ex illo Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, nō potest introire in regnū Dei. Secundò probatur ex conuenientijs,nā baptismus est regeneratio in vitā spiritualē,quæ maximè conuenit aquæ:quia semina,ex quibus omnia viuentia gignūtur, scilicet plantæ,& animalia,sunt humida,& ad aquam pertinent. Et ob id aquā,dixerunt quidā Philosophi,esse principium omnium rerū. Deinde ex effectis aquæ, quæ lauat immunda , tēperat calorē , lumen suscipit : sic baptismus abluit etiā sordes,sedat concupiscentiā fomitis, & mē tem illuminat. Itē quia repræsentat sepulturā Christi,dum in aquam immergimur : & tādem, quia baptismum prōpter necessitatem debuit in materia communissima constitui . Omnia sunt clara in litera, & solutiones argumentorū sunt valde notandæ.

Commentarius.

IN hoc artic.3. & in 4. sequēti disputat D. Thomas de materia remota baptismi,quę est aqua,nā de proxima,quæ est ablutio,differit art.7 & 8.huius quæstionis.Fuerunt autē circa materiā remotā baptismi varij errores exorti: quorū primus fuit Seleucianorū, qui nō in aqua baptizabant,vt author est D. Augustin.lib. de hæresibus c.59. sed quia non expressit,in qua re baptizarent, Philaster loquens de illis asserit,eos baptizasse in igne, inde occasionem sumentes, quod ait Ioānes Baptista Matth.3. *Ipse vos baptizabit in Spiritu sancto & igne.* Et Græci Insulani sub imperio Præsteioannis degentes feruntur propter istud verbum Matthæi non solū baptizare in aqua,sed simul ferro quodā ignito baptizatos signare, quo ab alijs gētibus distinguantur. Iacobitæ etiam,vt referunt Prateolus verbo Iacobitæ,& Sanderus lib.7.de visibili Monarchia Hæresi 113. candenti ferro characterem crucis baptizatorum frontibus inurebant:ac proinde existimabant materiā baptismi esse ignem. 1

Secundus error fuit Gnosticorū , qui negarunt aquā sensibilē esse materiā baptismi. 2

Sic refert Irenæus lib.1.contra hæreſes cap. 18. & eundē errorē ſequuti ſunt Manichæi, vt author eſt Auguſtinus hæreſi 46.& Pauliciani apud Euthymiū 2. p.Panopliæ,tit. 21. quos. refert, ſolis verbis baptizaſſe. Caluinus etiā, & alij Lutherani eundē errorē noſtris temporibus excitarunt: qui omnes aſſerunt,in illis verbis Chriſti Ioan. 3. *Niſi quis renatus fuerit ex aqua,&c.* nomine aquæ non veram aquā intelligi, ſed metaphorice vſurpari aquā pro gratia,iuxta illud Ioan.4. *Fiet in eo fons aquæ viuæ ſalientis in vitā æternā*, & Ioan.7.*Si quis ſitit,veniat ad me,& bibat*, & Ezechi.36. *Effundam ſuper vos aquā mundam*.Quibus locis aqua ſignificat gratiam.

3 Tertius error fuit Vvitcleph aſſerentis,ſolā aquam,quę â latere Chriſti fluxit,eſſe materiam baptiſmi. Sic refert Vvaldēſis tomo 2.de Sacramentis cap. 101. ſed omnes iſti errores facile impugnantur concluſione huius articuli,quæ docet,aquam veram & naturalē eſſe propriā,ac neceſſariam materiā remotam baptiſmi non ſolùm neceſsitate precepti, ſed etiam quo ad veritatem ſubſtantialē Sacramenti. Eſt dogma fidei definitū in Concilio Lateranenſi.1.in cap. Firmiter de ſumma Trinit.& in Vienenſi,& in Florētino decreto Eugenij, & nouiſsimē in Tridentino ſeſ.7.cano.2. & colligitur ex ſancta ſcriptura, Ioan. 3. *Niſi quis renatus fuerit ex aqua &c.* In quibus verbis aqua ſumitur proprie & non metaphorice,quia in expoſitione ſacrę Scripturæ nunquā eſt ad metaphoras recurrendū ſine euidēte neceſsitate, quę nulla hic interuenit,vt de ſe conſtat.Et ita in Tridentina ſynodo ſeſ.7.cano.2.citato ſub anathemate damnatur,qui prædicta verba, *Niſi quis renatus fuerit ex aqua,&c.* Ad metaphoram aliquā detorſerit.Item colligitur ex illo Matt.: 8. *Euntes,docete omnes gētes,baptizantes eos in nomine patris,&c.* Baptizare autem idē eſt Græce,quod mergere Latinē,& baptiſmus idē quod immerſio,aut lotio : nullus autē lauat igne,ſed adurit, aquā autem lauamur.Item Paulus ad Epheſ.5.loquēs de baptiſmo inquit,Chriſtum lauacro aquæ nos mū daſſe,non autē aduſtione ignis. Prætereà Apoſtoli in aqua ſola baptizabant,non in igne, vt conſtat Actorum 8.vbi poſtquā Philippus Eunuchū catechizauerat, *Dum irēt per viam venerunt ad quandam aquam,& ait Eunuchus: ecce aqua quis prohibet me baptizare.* Et Actorū 10.inquit Petrus. *Nunquid aquam quis prohibere poteſt,vt non baptizentur hi, qui Spiritum ſanctum acceperunt,ſicut & nos.*

4 Inſuper Chriſtus Dominus in Iordane à Ioanne baptizari voluit,vt contactu ſuæ mūdiſsimæ carnis aquas ſanctificaret, nobiſque exemplum præberet, quōd in aquā eſſemus baptizandi. Habetur etiam hæc concluſio in cap.In quadā de celebratione Miſſarū, vbi Innocentius probat de latere Chriſti veram aquā effluxiſſe ad ſignificandū non niſi in vera aqua poſſe fieri baptiſmū. Conſtat etiā ex traditione,& cōſuetudine Eccleſię perpetuā à tēpore Apoſtolorū vſque ad nos, quę ſemper de vera & naturali aqua intellexit.Legēdus eſt Auguſtinus lib.1.de peccator.merit. cap.20.& lib.2.cap.27.vbi ex verbis Chriſti colligit neceſsitatē baptiſmi in vera ac naturali aqua,etiam pro paruulis,& lib.6.de baptiſmo cap. 12. addit, poſſe aliquē renaſci ex aqua abſque ſpiritu,ſi Sacramentum ſenſibile recipiat abſque effectu gratiæ.Itē Ambroſius lib.3. de Spiritu ſancto c. 11. Cyprianus lib.3.ad Quirin.c.25.Chryſoſt.homil. 24.in Ioan.Ciryllus Hieroſolymitan. Catecheſi.3. Gregorius Nazianzenus,& Niſſenus oratio, de baptiſmo, & D. Hieronymus Zachar.13. vbi ait baptiſmum promitti illis verbis,*Erit fons patens domui Dauid in ablutionem peccatorum*.Et epiſt.83.ad Oceanū,varia myſteria cōgerit in aquis facta ad ſignificandū baptiſmum, vt de his qui ab aquis diluuij ſaluati ſunt in arca Noe.1.Petri.3.& de tranſitu populi Iſraelitici per mare rubrū.Poſtremo rationes D. Thomæ efficaciter probant hanc concluſionē,præſertim illa,quōd baptiſmus eſt omnibus neceſſarius, & ideò debuit inſtitui in materia communi,qualis eſt aqua,quæ eſt res cōmuniſsima, & ratione ſuę communitatis.& abundātiæ vbiq; poteſt facile reperiri. Neq; eſt comtemnenda illā ratio, quæ deſumitur ex proportione,quā effectus aquę habet ad effectū ſpiritualē:nā ſicut aqua materialis habet corpus mundare ab immunditijs corporalibus, ſic aqua baptiſmi habet mundare animam à peccatis.

5 Fundamentū autē primi erroris deſumptū ex verbis Ioannis, ipſe vos baptizabit in Spiritu ſancto & igne, explicatur à D. Thoma in ſolutione ad primum, ita vt ſit ſenſus, Chriſtū baptizaturum in Spiritu ſancto & igne, vel quia Spiritus ſanctus eſt ignis conſumēs,& in igneis linguis apparuit, animamq; ſanctificat,& ſordes eius conſumit.Vel quia hic baptizamur in ſpiritu & aqua, in futuro autē baptizabimur igne purgatorij, vt exponit D.Hieronymus iuxta illud.1.Cor.3.*Vnuſcuiuſq; opus quale ſit,ignis probauit*.Vel per ignem intelligi poteſt tribulatio, per quā Chriſtus purificat animā baptizatā a maſculis & peccatis poſt baptiſmum cōmiſsis. Ità vt ſit ſenſus,ipſe vos baptizabit in Spiritu ſancto, & poſtea ſi opus fuerit,igne etiam purgabit. Quod verò dicunt hæretici, in illis verbis,

Niſi

Niſi quis renatus fuerit ex aqua &c. Metaphoricè ſumi aquã, iã ſupra reiectũ eſt ex generali regula explicandi ſacrã ſcripturã, nẽpe, verborũ proprietatẽ eſſe ſeruandam, vbi euidens neceſsitas non cogit methaphoricè interpretari. Verũ eſt, quôd in ſcriptura nomine aquæ interdum ſolet gratia ſignificari propter metaphorã & analogiã, quia ſicut aqua corpus mundat, ſic animã gratia. Nihilominus in eã metaphora ſemper adumbratur gratia baptiſmalis cõferenda per verã ac naturalem aquã. Sic explicat D. Hieronymus illud Ezechiel. 39. *Effundam ſuper vos aquam mundã baptiſmi (inquit) ſalutaris.* Et idẽ docet circa illa verba cap. 16. *Aqua non es lota in ſalutẽ*, & ibidẽ. *Lauite aqua, & emũdani ſanguinem tuum ex te, & vnxi te oleo*, & Iſaiæ 1. aſſerit, vocationẽ ad baptiſmum ſignificari illis verbis, *Lauamini, mũdi eſtote.* Legẽdus eſt Cyprianus epiſtola 65. & 76. Baſilius homil. 13. quæ eſt exhortatio ad baptiſmum. Et Irenæus lib. 3. contra hæreſes cap. 19.

6 Circa ſolutionem ad tertiũ aduertendum eſt, errorẽ manifeſtũ eſſe negare, verã fuiſſe aquã illã, quę ex latere Chriſti fluxit in cruce poſt eius mortẽ, vt definitur ab Innocentio 3. in cap. In quadã, de celebratione miſſarum. An verò illa aqua naturaliter fuerit in corpore Chriſti, an potius miraculoſè à Deo ibi producta, ſub dubio relinquitur ab Innocentio, & ab alijs authoribus. Soto in hoc articulo exiſtimat abſq; vllo miraculo aquam veram & elementalẽ fuiſſe in corpore Chriſti mortuo, ſed miraculoſè ab illo manaſſe. Sed certe ſi illa aqua intra corpus Chriſti naturaliter exiſtebat, nullum miraculũ erat neceſſariũ, vt à corpore exiret. Quare probabilius apparet, illam aquã fuiſſe ibi per miraculum genitã ex reſolutione humorum intra corpus exiſtentium, atq; adeo effluxũ aquæ à corpore Chriſti ſimpliciter fuiſſe miraculoſum. Et ita Ioannes 19. c. hunc effluxũ ſanguinis & aquę à corpore Chriſti mortuo refert tanquam quid ſtupendum, & mirabile.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm ad baptiſmum requiratur aqua ſimplex.

Prima concluſio. In qualibet aqua quantumcunq; tranſmutata, dummodò nõ diſſoluatur ſpecies aquæ, poteſt fieri baptiſmus. Probatur. Aqua eſt propria materia baptiſmi, vt dictũ eſt articulo præcedẽti: ſed ſola aqua ſimplex retinet ſpeciem aquæ: ergo aqua ſimplex neceſſario requiritur ad baptiſmum. Secunda concluſio. In aqua tranſmutata per artem ſiue commixtione, ſiue alteratione poteſt fieri baptiſmus, quia ars ſpeciem rei mutare non poteſt, niſi apponendo agens naturale ad propriam materiam, ſicut ignem combuſtibili. Si vero aqua per artem admiſceatur alicui corpori in tam parua quantitate, vt compoſitum magis ſit aliud quã aqua, vt patet de luto, quod magis eſt terra, quàm aqua, & de vino lymphato, quod magis eſt vinum, quam aqua: nequit fieri baptiſmus.

Tertia concluſio. In aqua alterata à natura, ſi ſpecies mutetur, non poteſt fieri baptiſmus, vt in aqua conuerſa in liquorem vnæ: ſi vero non ſoluatur ſpecies, fieri poteſt, vt in aqua turbida & calida. Solutiones argumentorum ſunt aduertendæ.

Commentarius.

DOctrina tradita à D. Thoma in hoc articulo de aqua ſimplici & naturali ad materiã baptiſmi neceſſaria, deſumitur ex Concilio Florentino, vbi definitur materiã baptiſmi eſſe verã aquam elementalẽ. Illa verò dicitur aqua elementalis, quę tinet ſubſtãtiam elementi aquæ, & propriè & ſimpliciter dicitur aqua, vt diſtinguatur ab ea, quæ ęqui uocè dicitur aqua, cum ſit potius ſuccus de herbis, aut floribus expreſſus, à quibus & nomen accipit, vt aqua roſacea, & ſimiles, quæ non ſunt aquæ elementales, ſed mixti quidã humores, & aquę artificiales, in quibus proinde baptiſmus fieri non poteſt. Eiuſdẽ generis ſunt lachrymæ, & aliæ defluxiones ex humoribus & partibus corporis, vt ſaliua, ſudor, in quibus baptiſmus confici non poteſt, quia licẽt ſint corporis reſolutiones, non tamen ſunt aquæ puræ; vt illa, quæ de latere Chriſti exiuit, & multò minus vrina, quæ eſt digeſtionis egeſtio. Similiter in aquis alchimicis, vel in brodio nimis ſpiſſo, in quo plus eſt pinguedinis, quã aquę, & in aqua mixta cum multo luto, baptiſmus fieri nequit, quia nõ ſunt veræ & naturales aquæ. Retinet verò aqua naturalis ſuam ſpeciẽ, etiam ſi exteris qualitatibus variè afficiatur, vt calore, ſapore, colore, modò tanta alteratio non ſit effecta, vt in aliã naturã cõmutetur. An verò ſecundũ naturam aquę differant ſpecie, nihil refert ad baptiſmum, cũ omnis aqua naturalis ſit eius materia. Sic aqua per cineres tranſmiſſa, quæ dicitur lixiuiũm, vel per ſulphureos meatus, aut alterius metalli, vel parum permixta cum alio corpore, vt aqua, in qua caro ſit decocta, & ſucco carnis nõ ſit admodum cõmiſta, aqua etiam parumper pul-

uere conſperſa, vel de corporibus humidis expreſſa, vt de luto, glacie, niue, vel gelu, eſt vera & naturalis aqua. Imò verò aqua naturaliter fit ex vaporibus, quæ vi caloris educuntur, conuertunturq; in nubem, & deinde in aquã. Deniq, ſemper curandũ eſt vt aqua pura adhibeatur in adminiſtratione baptiſmi. Quòd ſi aliquando fuerit dubium, an aliqua aqua ſit ſufficiens materia baptiſmi, erit peccatum mortale in tali materia illum conficere, niſi in caſu extremæ neceſsitatis, & tunc ſub conditione ſaltem ſubintellecta in animo debet hoc Sacramentum celebrari.

3 Rurſus aduertendum eſt, vt aqua ſit materia conueniens baptiſmi, neceſſarium eſſe, vt in ea ſit diſpoſitione in qua poſsit deſeruire ad ablutionẽ, quę eſt materia proxima baptiſmi. Et ideò in gelu, vel niue nequit fieri baptiſmus, quia non eſt aqua fluida ablutioni conueniens, donec aliquãtulum liqueſiat, & reddatur apta ad lotionem.

ARTICVLVS V.

Vtrùm hæc ſit conueniens forma baptiſmi: Ego te baptizo in nomine Patris, & Filii, & Spiritus ſancti.

CONcluſio eſt affirmatiua, quam probat D. Thomas ex illis verbis Chriſti Matt. vltimo, Euntes docete omnes gẽtes baptizãtes eos in nomine patris, & Filij & Spiritus ſancti. Deinde, quia baptiſmus per ſuã formã conſecratur, iuxta illud ad Epheſ. 5. mũdans eã lauacro aquæ in verbo vitæ. Et Auguſtinus lib. 3. de baptiſmo cap. 25. inquit, baptiſmum verbis Euangelicis conſecrari. Ergo in forma exprimi debet cauſa efficiens baptiſmi, quia conſecratio fit à cauſa efficiente. Sed hæc forma continet tum cauſam principalem, cum dicitur in nomine Patris, &c. tum etiam inſtrumentalem, nempe, miniſtrũ, cũ dicitur, Ego: ergo. Solutiones argumentorum ſunt notandæ, in quibus multæ difficultates reſoluuntur.

Commentarius.

1 CONcluſio huius articuli eſt certa ſecundũ fidem, & definitur in Concilio Florẽtino in decreto Eugenij, & in c. 1. de baptiſmo & eius effectu. Et colligitur ex illis verbis Matt. vltimo, *Baptizãtes eos in nomine Patris, &c.* Et ex Concilio Tridentino ſeſ. 7. ca. no. 3. de baptiſmo vbi ſub anathemate damnatur, qui dixerit in Eccleſia Romanã, quæ omnium mater eſt, & magiſtra, non eſſe veram doctrinam de Sacramento baptiſmi. Habetur etiam hæc concluſio de cõſecratione d. 4. præſertim in cap. In ſynodo, & in canonibus Apoſtolorum, cano. 49. & in cap. Ad Abolendam, de hæreticis, vbi hæreticus cenſetur, qui aliter de Eccleſiæ ſacramentis ſenſerit, quàm ſentit Romana Eccleſia. Quare cum ipſa hac forma vtatur vt ſufficienti, & in re tanti momenti errare non poſsit, conſequitur, vt hæc ſit conueniens forma baptiſmi: alias eſſet in Eccleſia intollerabilis error in doctrina & vſu Sacramenti maxime neceſſarij ad ſalutem. Ratio verò ſumitur ex Chriſti inſtitutione, quæ ex verbis Chriſti citatis colligitur, *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti*. Suppoſita autem huiuſmodi inſtitutione, congruentia aſsignata à D. Thoma eſt ſufficiens, nempe, eam formam, in qua Sacramenti cauſæ exprimũtur, eo ipſo eſſe conuenientem, quia exprimendo cauſam principalem Sacramenti, indicatur origo totius ſanctificationis, & conſecrationis Sacramenti, & fit principalis quędam Chriſtianæ fidei profeſsio: explicando autem miniſtrum, declaratur etiam actus eius, qui eſt materia Sacramenti proxima, nempe, ablutio, & ſignificando hunc actum, conſequẽter ſignificatur effectus, videlicet, ablutio interior, quæ per exteriorem ſignificatur. Ac proinde nihil deeſt tali formæ, vt ſit conueniens: quę ſimiliter eſt communis totius Eccleſię conſenſus.

Eſt tamen aduertendum, in duplici ſenſu poſſe hanc concluſionem intelligi. Primo, quòd hæc forma ſit vera, & ſufficiẽs ad ſubſtantiam huius Sacramenti, ſiue ſit neceſſaria quò ad omnia, ſiue non. Et in hoc ſenſu hęc concluſio ſine dubio eſt de fide tenenda. Secundò, quòd non ſolùm ſit ſufficiens, verùm etiam neceſſaria ad ſubſtantiam Sacramenti, & in hoc ſenſu non habet hęc concluſio tantam firmitatem, & certitudinem. Vnde pro explicatione.

Dicendum eſt primò, hanc formam nõ eſſe ſimpliciter neceſſariã quantum ad omnia verba materialiter ſumpta, nam vt dictũ eſt q. 60. art. 8. cõmune eſt omnibus Sacramentis, vt in eorum formis non ſint omninò neceſſaria verba determinata materialiter, ſed ſatis eſſe, alijs verbis vti eiuſdẽ ſignificationis ſecundũ communẽ intelligentiam. Et ità in hac forma, loco illius verbi, Baptizo, licebit ſubſtituere verbũ, Abluo, aut aliud eiuſdem ſignificationis. Et ſine dubio exiſtimo, alia duo verba, nempe, Intingo, & Mergo, poſſe etiam eius loco ſubſtitui, quidquid di-

car-

cant Gibriel distin. 3. & Alexander 4. part. nam hæc sententia est communis omnium doctorum, & Glossæ de consecratione dist. 4. can. Multi sunt. Et secundùm omnes Doctores Baptizo idem importat, quod tingo vel abluo. Et Paulus ad Ephes. 5. baptismũ appellat lauacrum aquæ. Quare licitum erit pro baptizo vti lauo, tingo, mergo, &c. quod adeo est verum, vt si absit scandalum, nullum sit peccatum mortale vti illis verbis. Erit tamen peccatum veniale, quia sine causa discedendum non est à verbis, quibus Ecclesia communiter vtitur. Esset tamen peccatũ mortale alijs verbis vti, de quibus probabile dubium extaret, an idem significent quod baptizo.

4 Dicendum est secundò, si hæc forma formaliter per pendatur, id est, vel secundùm ista verba, vel secundum alia eiusdem significationis, esse simpliciter necessariam ad substantiam huius Sacramenti, & oppositum periculo erroris non carere. Ratio est, quia secundùm fidem in omni Sacramento est tantùm vnica forma à Christo instituta formaliter loquendo, id est in significatione & sensu substantiali: ac proinde debet esse simpliciter necessaria, sicut in qualibet re vnica tãtum forma substantialis, & ea quidem simpliciter necessaria reperitur. Quare idẽ dicendum est de forma baptismi, quam Concilium Florentinum definit esse veram & sufficientem.

5 Vnde constat, eam formam, qua iuxtá permissionem Concilij Florentini vtuntur Græci, nempe, *Baptizetur seruus Christi in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti*, esse sufficientem, & eandem formaliter cum ea, qua vtuntur Latini, aliàs non esset sufficiens ad substantiam huius Sacramenti, quod asserere esset erroneum, cùm expressè aduersaretur definitioni Concilij Florentini, decernentis in forma Græcorum Sacramentũ confici: cuius ratio est, quia in ea exprimitur actus ministri cum inuocatione Trinitatis, quæ sunt de necessitate formæ, & nihil aliud requiritur, vt postea magis constabit. Et quamuis Diuus Thomas in 4. dist. 5. quæstio. 1. artic. 2. quæstion. 2. ad 1. sub dubio reliquerit, an forma Græcorum esset sufficiens, eo quòd à ritu & forma Romanæ Ecclesiæ discordaret, in hoc tamen articulo ad primum mutauit sententiam, & assignat rationem, ob quam Græci Latinorum formam mutauerunt, nempe, ad euitandum errorem antiquorum qui virtutem baptismi baptizantibus attribuebant. 1. Corint. 3. dicentes, *Ego sum Pauli, ego autem Apollo.* Et ideo per tertiam personam proferunt formam. *Baptizetur seruus Christi talis in nomine Patris, &c.* Nihilominus qui apud Latinos modo ea vteretur contra suæ Ecclesiæ consuetudinem & vsum, quamuis conficeret verum baptismum, vix posset propter scandalum & suspitionem eximi â mortali, vt videtur Adrianus sentire in materia de baptismo quæstio. 1. artic. 3. quia prætergreditur formam, quam ex necessitate præcepti obseruare tenetur. Quòd si quis hac forma vtens, actionem ministri excluderet, vt si dicat, baptizet te Deus vel Christus, intelligẽdo, quòd solus Christus baptizat, & non per suum ministrum, sine dubio Sacramentum non conficeret.

6 Præterea aduertendũ est, in ea forma, qua vtitur Ecclesia Latina, quatuor reperiri, scilicet, personã ministri designatã illo pro nomine, Ego. Actũ baptizandi, quem designat verbum, Baptizo. Personã, quæ baptizatur, quã designat pro nomen, Te. Et deniq; causam principalem huius Sacramenti, nempe, totam Trinitatẽ, ibi designatam, In nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti. Hæc igitur quatuor sunt sigillatim explicãda, vnde quæritur, An simpliciter sit necessarium ad substantialem formam baptismi, vt hæc quatuor in illa exprimantur. Et pro resolutione sit prima conclusio.

7 Non est necessariũ, vt in forma baptismi exprimatur persona ministri, nec q̃ in ea virtualiter cõtineatur, sed satis est, q̃ exprimatur principalis causa baptismi, & non negetur persona ministri. Probatur. Et primò cõstat ex D. Thoma hîc ad 1. nõ esse necessariũ exprimere personã ministri per illud pronomẽ, Ego: & significauit Zacharias Papa in c. Retulerũt, de cõsec. d. 4. & quãuis Alexan. 3. in c. 1. de baptismo dicat, nõ cõfici baptismũ nisi dicatur, *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij & Spiritus sancti.* Intelligitur tamen quãtum ad actum ministri exercitum, ita vt actus baptizandi sit exprimendus in forma, de hoc enim interrogabatur Pontifex, quia tunc etiam si minister lauaret re ipsa, & diceret, *In nomine Patris & Filij &c.* Nisi actus ministri exprimeretur, non fieret sacramentum. Sed vsus est Pontifex illis verbis, quia illa sunt in communi vsu Ecclesiæ Latinæ, nõ quia pronomen, Ego, sit de necessitate Sacramenti explicandum in forma baptismi.

8 Rursus probatur ex forma, qua Græci vtũtur, quę iuxta definitionẽ Cõcilij Florentini est sufficiens; in qua neque formaliter, neq; virtualiter persona ministri exprimitur. Etenim cum Græci dicunt, *Baptizetur seruus Christi*, per illud verbum, baptizetur, explicare non intendunt actionẽ baptizan-

zandi, vt a ministro egreditur, sed tantùm vt
dimanat à principali agente Deo, nam vt re-
ctè obseruauit D. Thomas in solutione ad
primum, Greci personam ministri subticere
intenduntˌ ne in Ecclesia antiquũ illud schis-
ma oriretur, *Ego sum Pauli, ego Cephæ, ego au-
tem Apollo*. Atq; adeò sensus illius formæ
est. Baptizetur seruus Christi à Deo, qui tan-
quam causa principalis operatur per suum
ministrum, & per suum instrumentum. Quò
fit, vt in hac forma, licet non exprimatur mi
nister, non tamen negetur quin potius ratio-
ne quadam includitur, sicut cum dicimus Pe-
trum scribere, licèt actus scribendi nõ expri-
matur, prout fit calamo, non tamen negatur,
quin potius illic implicite continetur. Et
hoc satis est ad substantiam huius Sacra-
menti.

P Sed dubitatur an in ecclesia Latina vsus
formę Græcorum sit licitus. Respõdetur, q̃
licèt aliquando fuerit dubitatum, an illa for
ma sit sufficiens ad substantiam Sacramenti,
modo tamen post Concilium Florentinũ in
dubiũ reuocari non potest, siue minister illa
vtens sit Græcus, siue Latinus, nã forma quæ
ab vno ministro applicata est sufficiens ad
substantiã Sacramẽti, erit similiter sufficiẽs
à quocũq; ministro applicetur. At secundũ
fidẽ hæc forma est sufficiens applicata à mi-
nistris Græcis: ergo etiã applicata à Latinis.
Etenim licet minister Latinus formam Lati-
nã, & Græcus, Græcam vsurpare teneatur ex
præcepto Ecclesiæ: nihilominus Ecclesię
præceptũ, & consuetudo essentiam Sacramẽ-
ti mutare non potest. Secundò dicitur, mini-
strum Latinũ peccare mortaliter vtendo for
ma Græcorũ, etiam si fiat absq; scandalo. Ita
sentiũt cõmuniter Theologi, & meritò qui-
dem, nã recedere ab vsu & ritu totius Eccle
siæ Latinæ in re tam graui, non potest nõ es-
se mortale sacrilegium, præsertim cũ inter
Ecclesiam Latinam & Græcam ingens olim
fuerit cõcertatio, & dissensio circa huius for
mæ vsum. Nõ tamẽ esset mortale, si minister
Latinus vtens sua forma pronomẽ, Ego, re-
ticeret, vt colligitur ex solutione ad primũ:
esset tamen veniale propter paruitatem ma-
terię, nisi forte graue suboriretur scandalũ,
quod tamen inde meritò suboriri nõ posset,
vt ait Soto. Particula autem, Amen, non est
de substantia, neq; de præcepto, ita vt eius
omissio sit peccatum, nisi forte vbi particu-
laris consuetudo vigeret in contrarium.

Rursus dubitatur, An minister Græcus
mortaliter peccet, si forma consueta in Ec-
clesia Latina vtatur. Ratio dubij est, quia ex
præcepto Ecclesiæ quilibet minister tenetur
vsurpare formã in sua Ecclesia consuetã: sed
violare præceptum Ecclesiæ est peccatũ, er-
go. Sit prima conclusio, ministrum Græcum
vtentẽ forma Latina in Ecclesia Græca, pec-
care quidẽ mortaliter ratione scandali, quod
suboriri posset. Cessante verò omni scãdalo,
nullum peccatũ committere, neq; etiam ve-
niale. Cuius ratio est, quia nulla est indecen-
tia, vt membra particularia suo capiti se con
formẽt, quin potius magna decẽtia est & in
naturalibus, & in moralibus, quare cũ Eccle
sia Romana sit omniũ Ecclesiarum mater &
caput, nulla est indecentia, si minister Eccle-
siæ Græcæ relicta suę Ecclesiæ consuetudine
conformer se cum ritu, & consuetudine Ec-
clesię Romanæ. Confirmatur, quia ministri
Græci non ex præcepto, sed ex permissione
tantum Ecclesiæ Romanę, & summi Pontifi-
cis possunt seruare ritum suæ Ecclesiæ in mi
nistratione huius Sacramenti: ergo si sequan
tur ritum Ecclesiæ Romanæ contra nullum
præceptũ faciunt, atque adeò cessante scan-
dalo non peccant.

Secũda cõclus. Necessariũ est ad substantiã 11
huius Sacramẽti, vt in eius forma actio sacra
mẽtalis exprimatur, siue per modũ actionis,
vt in forma latina exprimitur, siue per modũ
passionis, vt exprimitur in forma, qua Græ-
ci vtuntur. Hęc conclusio est cõmunis Theo
logorũ, & expresse asseritur à D. Thoma hic
ad 2. & colligitur ex illis verbis Christi, *Bap-
tizantes eos, &c.* Et probatur ratione. Primò,
quia sacramenta efficiunt quod significant:
sed baptismus efficit ablutionem animę spi-
ritualẽ: ergo talis ablutio debet exprimi per
formam baptismi. Secundo, quia applicatio
materiæ baptismi est indifferens ad multos
effectus, vt docet D. Thomas ad 2. ergo ne-
cessariò debet determinari per formam ad
propriũ effectum huius Sacramenti, nempe,
ad animæ ablutionẽ, atque adeò requiritur,
vt in forma ipsa ablutio explicetur. Ex quo
sequitur hanc conclusionem esse de fide te-
nendam, quam insinuat Concilium Floren-
tinum in illis verbis. *Si exprimitur actus, qui
per ipsum exercetur ministrum, cum sanctæ Tri
nitatis inuocatione, perficitur Sacramentum.*
Et Alexãder Tertius in cap. 1. extra, de bap-
tismo, sic ait. *Si quis puerum in aqua immer se-
rit in nomine Patris, & Filij, & Spiritus san-
cti, & non dixerit, Ego te baptizo, non est puer
baptizatus*. Ergo necessaria est prolatio il-
lius verbi, baptizo, quatenus per illud expri
mitur, seu significatur actus baptizandi.

Dices, rationes adductas tantũ probare, q̃ 12
in forma baptismi debet explicari spiritualis
& interna animę ablutio, quę per gratiã bap
tismalẽ efficitur: sed nõ cõuincere, q̃ sit expli
cãda actio exterior, nẽpe, ablutio corporis,
quæ

quæ est actio sacramentalis baptismi. Ergo. Cõfirmatur, quia illis verbis, *Baptizantes eos*, præcipit Christus, quid sit agendũ, cũ datur baptismus, nõ verò quid sit dicendũ: ergo satis impletur præceptum Christi, si minister in actu exercito abluat eũ, quem baptizat, tametsi verbis non dicat se baptizare, neq; ali quo alio verbo exprimat actũ abluendi, quẽ exercet. Respondetur, rationes propositas id qui dẽ intendere, quòd forma huius Sacramenti debet explicare animæ ablutionẽ, nõ vtcumq;, sed quatenus est sacramẽtalis, hoc est, quatenus & significatur, & efficitur per externa n & sensibilẽ ablutionem: & ex consequenti per formã baptismi explicari debet corporalis ablutio, prout habet concomitãtem spiritualem animę ablutionem. Ad confirmationẽ respondetur, sensum precepti, & verborũ Christi ex doctrina & vsu Ecclesiæ esse sumendũ: quare cũ Ecclesia ab Apostolis edocta verba Christi in hoc sensu semper intellexerit, quòd actus baptizãdi necessario debet explicari per formã, consequitur plane, Christum Dñm in eo sensu fuisse locutũ.

A prout definitur in cãp. Debitũ, extrã, de baptismo. Et ideo ex sententia omnium Theologorum persona quę baptizatur, debet necessariò exprimi, aut proprio nomine, aut pronomine secundę, vel tertiæ personę, vt cum dicitur, Ego baptizo te, vel illum.

B C

83 Est tamen aduertendũ, nõ esse necessariũ, vt actio sacramentalis explicetur, prout egreditur à ministro, sed sufficere, si exprimatur per modum passionis, secundũ quòd suscipitur in subiecto ipsius baptismi. Et hoc modo explicatur in forma, qua Græci vtuntur.

84 Tertia cõclus. Necessariũ est ad substãtiã Baptismi, vt in eius forma explicetur persona, cui baptismus confertur. In hac etiã conclusione consentiunt cõmuniter Theologi, quã colligunt aperte ex illis verbis Christi, *Baptizantes eos, &c.* Particula, eos, designat subiectũ baptismi. Et ideo in vtraq; forma, & Latina & Græca explicatur persona, quæ baptizatur, in Latina quidẽ per pronomen, te, in Græcà verò per illud complexũ, talis seruus Christi. Ratio autẽ desumitur ex eo, quòd in forma baptismi debet explicari ipsa actio sacramẽtalis, secundũ quòd fit in exercitio; sed iste actus cõmodè explicari nõ potest, neq; per modũ actionis, neq; per modũ passionis, nisi subiectũ exprimatur, circa quod exercetur, ergo. Confirmatur, quia omne Sacramentũ cõsistit in passiua applicatione ad subiectũ, vna excepta Eucharistia: ergo requiritur in omni Sacramento explicatio subiecti. Itẽ, quia cũ ablutio sit quidam motus, necessariò debet exprimi terminus, siue subiectũ illius, in quo recipitur, quòd quidẽ sine expressione personę baptizatæ fieri nõ potest; vt in forma indicetur distinctio, quæ necessariò requiritur inter baptizantẽ & baptizatum, sicut inter generantem & genitum,

D E

15 Vnde sequitur, neminẽ posse se ipsum baptizare, itavt vere dicat, Ego me baptizo, quia tũc mutatur forma. Ratio autẽ à priori est, quia Christus ita voluit. Cõstat autẽ ita voluisse ex traditione & perpetuo vsu Ecclesię, & ita expressè definitur in prædicto capitulo Debitũ, in quo redditur cõgruentia ex similitudine generationis desumpta, nã cũ baptismus sit quædã spiritualis. Regeneratio, & generatione naturali nullus se ipsum gignere valeat, quia inter generantẽ & genitũ debet esse personalis distinctio: cõsequitur, vt neque generatione supernaturali, quæ per baptismum efficitur, nemo se ipsum generare queat. Sic Christus hoc ipsum nos suo exemplo docuit, si quidem à Ioanne baptizari voluit. Et in actibus Apostolorum semper dicitur, baptizantẽ esse distinctã personã à baptizatis. Et idẽ etiam confirmatur exẽplo aliorum sacramentorũ, quę in vsu consistunt: nemo enim se ipsum confirmare, ordinare, absoluere, aut inungere potest.

16 Sed est dubiũ, An debeat explicari subiectũ determinatè, vel an satis fuerit exprimi in communi, vt in illa forma, baptizetur seruus Christi &c. respõdetur, in particulari esse explicandũ. & ideo in Concilio Florẽtino nõ assignatur illa forma pro Græcis, *Baptizetur seruus Christi (sed ista) baptizetur talis seruus Christi*, id est, hic seruus. Quòd si quis illa forma vsus fuerit, *Baptizetur seruus Christi*, talis baptismus erit sub conditione iterãdus, quia non constat, an illa forma sit legitima, quin potius oppositum est certius.

17 Item, an sit necessariũ explicare subiectum in numero singulari, vel sufficiat in plurali, dicendo, Ego baptizo vos, D. Thom. ad 4. & q. 67. art. 6. ad 2. dicit, hanc mutationem esse accidentariam, & vtrũque modum sufficere. Et idẽ vniuersim de quacũque simili mutatione dicendũ est, dũmodo sufficieniet exprimatur subiectum, tametsi Ecclesię consuetudo in huiusmodi ministerio obseruãda sit, vt debitè, & sine culpa exerceatur.

18 Quarta. Conclusio. Ad essentiam huius Sacramenti pertinet, vt in eius forma expressè & distinctè nominẽtur tres personæ Trinitatis nominibus proprijs & relatiuis significãtibus relatiuã earũ inter se distinctionẽ in vnitate eiusdẽ essẽtię. Hęc cõclusio est certa secũdũ fidẽ, & colligitur ex verbis Christi, *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij & Spi-*

Digitized by Google

Spiritus ſancti. Ecce tres perſonæ diuinæ ſignificãtur proprijs nominibus Patris, & Filij, & Spiritus ſancti, & vnitas eſſentiæ in illa voce *Nomine* intelligitur, vt ait D. Thomas ad 6. definitur etiã in canone 49. Apoſtolorum, & refertur in c. ſi quis presbyter de cõſecra. d. 4. & in c. In ſynodo, quod eſt decretũ Zachariæ pontificis eadem diſt. & in c. Paulianiſtæ, qnod eſt Innocentij primi. 1. q. 1. & in c. ſi re vera de Conſecra. d. 4. & in cap. Multi ſunt, quæ ſunt decreta Pelagij, qui omnes affirmãt, baptiſmũ non eſſe ratũ, ſi detur in nomine Dñi, aut in nomine Chriſti, niſi diſertè exprimãtur tres perſonę. Idẽ definit Vigilius Papa in epiſtola ad Eleuteriũ c. 2. & 6. & Alexan. 3. in decretali citata à D. Thoma in ſolutione ad 2. & in c. firmiter de ſumma Trinit. dicitur baptiſmus conſecrari inuocatione in diuiduæ Trinitatis, Patris, & Filij, & Spiritus ſancti. Idem colligitur ex forma huius Sacramenti, quia vtitur vtraque Eccleſia, & Latina, & Græca, vtraque enim baptizat in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti.

19 Idem. Similiter confirmat traditio omniũ Patrũ, qui formam baptiſmi de vnitate Diuinæ Eſſentiæ, & trium perſonarũ diſtinctione intelligũt: vt Athanaſius diſputatione cõtra Arriũ habita in Concilio Niceno, & ſermo. 3. contra Arrianos, parũ à medio, vbi dicit nõ eſſe perfectã initiationẽ niſi in nomine triũ perſonarũ. Quod idem habet Baſilius lib. de Spiritu ſancto c. 12. & lib. 3. cõtra Eunomiũ, & Didymus lib. 2. de Spiritu ſancto. Gregorius Niſenus lib. de baptiſmo, Nazianzenus oratione in ſanctũ lauacrũ, Chryſoſt. in c. 5. ad Epheſ. in illud, *Mundans eã lauacro.*, & homil. 16. ad Roman. Damaſ. lib. 4. c. 10. Theophyl. in c. vltimũ Matthæi. Iuſtin. in apolog. 2. Dionyſ. lib. de Eccleſiaſt. hierar. c. 2. Iuchius in 14. Leuitici. Cõſentiunt etiã patres Latini. Cyprianus in epiſtola ad Iubaianũ, Tertulian. lib. contra Praxeã, & lib. de corona militis. Hilarius lib. de Synodis, & lib. 2. de Trinitate, Ambroſ. lib. 2. de Sacramentis c. 5. & 7. lib. 7. de ijs, qui initiantur myſterijs c. 4. Auguſt. lib. 6. de baptiſmo c. 25. Gregor. lib. 9. epiſt. 61. Leo epiſt. 4. Hieron. in cap. 4. ad Epheſ. ad illa verba, *Vnus Dñs, vna fides, vnũ baptiſma* (inquit) *non baptizamur in nominibus Patris, & Filij, & Spiritus ſancti, ſed in vno nomine, quo intelligitur Deus.* Et Matth. 28. ait. *Baptizantur in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti, vt quorũ vna eſt Diuinitas, vna ſit largitio, nomẽq; Trinitatis vnus Deus eſt.* Clemens Romanus lib. 3. conſtitutio. cap. 16. & deniq; Conciliũ Florentinũ ſeſ. vltim. in doctrina de Sacramentis, & Tridentinum ſeſ. 7. de baptiſmo cano. 4. ratione etiã probatur, quia cõfeſsio trium perſonarũ in vnitate eſſentię eſt de neceſsitate ſalutis, atque adeò explicari debuit in forma baptiſmi, qua fidẽ catholicã profitemur, cũ baptiſmus ſit ianua ad cętera ſacramẽta in Eccleſia Catholica percipiendum. *Et* ideò qui baptizatur, eandem fidem profitetur, cuius primus articulus eſt de Trinitate perſonarum in vnitate eſſentiæ.

Sed dubitatur, quid illa voce *In nomine* im- 20
portetur. Hugo de ſancto Victore lib. 2. de Sacramẽtis p. 6. c. 2. aſſerit, illud, In nomine, ſignificare in fide, ita vt idẽ ſit baptizare in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti, quod in fide Patris, & Filij, &c. fides autem eſt, quę nobis Patris, & Filij, & Spiritus ſancti notitiã præbet: quæ quidẽ non tantũ interior, verũ etiã exterior eſſe debet, iuxta illud ad Rom. 10. *Corde creditur ad iuſtitiã, ore autem confeſsio fit ad ſalutẽ.* Et quia baptiſmus eſt exterior fidei profeſsio, vocatur Sacramẽtum fidei. *Et* ideò cũ vna & eadẽ ſit triũ perſonarũ fides, vt ait Paulus ad Epheſ. 4. *Vnus Dñs, vna fides, vnum baptiſma.* Conſequitur, vt in nomine, & nõ in nominibus baptiſmus conferri debeat.

Magiſter ſententiarum d. 3. & Gloſſa in- 21
terlinealis ſuper vltimũ caput Matthęi explicant, ſic vt per nomẽ intelligatur profeſsio, ſiue inuocatio, vt idẽ ſit in nomine Patris & Filij &c. quod in profeſsione, & in inuocatione patris, &c. ſed D. Thomas hìc ad 6. ſic intelligendũ putat, vt idẽ ſit in nomine Patris, &c. quod in virtute Patris &c. Et quia virtus quæ operatur in baptiſmo eſt vna ſimpliciſsima virtus Dei abſoluta, quæ in tribus perſonis eſt vna & ſimpliciſsima, ideò vt in forma baptiſmi vnitas Eſſentiæ & Trinitas perſonarũ exprimeretur, dicitur in nomine Patris & Filij & Spiritus ſancti. Hęc explicatio D. Thomæ veroſimilior videtur, & cæteris probabilior, ad quã reducitur alia à quibuſdã nouioribus aſsignata, nẽpe, vt idẽ ſit in nomine, quod in poteſtate, authoritate, & in gratia Patris, & Filij & Spiritus ſancti: ſicut prætor, quidquid facit, in nomine, id eſt, in poteſtate, & authoritate Regis facit. Forſam hæc vox, *In nomine*, qua Chriſtus fuit vſus, huiuſmodi omnes expoſitiones comprehendit, & per nullã earũ ſeorſum ſumptã adæquatè explicatur. Quo fit, vt ad ſubſtantiã baptiſmi dicere nõ ſufficiat, Ego te baptizo in virtute Patris & Filij &c. quia non omnino æquipollet in nomine, & in virtute. Hoc ſaltem apud omnes eſt certiſsimum, baptiſmũ per talem formam collatum eſſe dubium, ac proinde ſub conditione iterandum.

Ex dictis ſequitur, hac forma, *Ego te bapti-* 22

zo *in nominibus Patris, & Filij, & Spiritus ſancti*, non confici Sacramentũ baptiſmi, vt omnes Theologi fatentur, quia illa dictio, in nominibus, nó importat vnitatẽ Eſſentiæ, & virtutis, ſed potius numerat perſonas & relationes. Et quãuis huiuſmodi numeratio ſit vera, quia tamẽ vnitas perſonarũ in Deitate nõ explicatur; ideò talis forma nó eſt ſufficiens. Quòd ſi illa voce, in nominibus, in dicetur aliqua perfectio abſoluta, cũ hęc multiplicari nó poſsit, talis forma cõtinebit erro B rẽ vnitati Dei contrariũ: ſi verò quis vtatur hac forma, *Ego te baptizo in nomine Patris, & in nomine Filij, & in nomine Spiritus ſancti.* Perficeret quidẽ Sacramentũ, quia non ideò aſſerit eſſe plura nomina, ſicut qui diceret in nominibus, ſed idẽ eſſentiale Dei nomẽ commune tribus ter repetit, quod recte fieri poteſt abſq; pluralitate, ſicut vere dicitur Pater Deus, Filius Deus, Spiritus ſanctus Deus: ſed Dij nũcupari nó poſſunt, quia hoc ſignificat naturarũ pluralitatem illud verò minimẽ, quia ſunt vnus & idem Deus. Quòd verò attinet ad Diuinas perſonas, An ſit neceſ C ſarium illas explicitè referre, an potius implicita earum expreſsio ſit ſufficiens, explicabitur articulo ſequenti.

23 Illud autẽ in preſenti examinandũ eſt, An hęc forma, *Baptizo te in nomine Genitoris, & Geniti, & Procedentis ab vtroque*, ſit legitima ad conficiendũ baptiſma. Quia in re conſentiũt omnes Theologi, eſſe peccatũ mortale, & graue ſacrilegiũ vti hac forma: non ſolum quia ſic vtens recedit, & diſcordat à verbis, D quibus vtraq; Eccleſia, & Latina, & Græca cõmuniter vtitur, ſed præcipuè, quia verba dubia vſurpat, de quibus nó cõſtat, an ſufficiant ad veritatẽ formæ. An verò ad ſubſtantiã Sacramẽti illa forma ſufficiat, nó cõuenit inter Theologos. Caietanus in hoc articulo partẽ affirmantẽ amplectitur, quã multis & grauiſsimis argumẽtis cõfirmat. Quorũ potiſsimũ eſt, quia eſſentialis forma Sacramẽti nõ pẽdet ex materialibus verbis, ſed ex eorũ ſignificatione, & ideo omnes voces eiuſdẽ ſignificationis ſufficiũt ad ſubſtantiã Sacramẽti conſtituendã: ſed illa verba, Genitor, Genitus, &c. ſecundũ cõmunem modũ intel E ligẽdi idẽ ſignificãt quod Pater, & Filius: ergo ſufficiũt ad eſſentiã baptiſmi. Patet cõſequẽtia, quia licẽt formalis ſignificatio illarũ vocũ videatur diuerſa, nã hæc ſignificant de formali relationes, illę verò origines: hæc tamẽ diuerſitas nó obſtat, quia ex cõmuni & eõ ſueto modo intelligẽdi eaſdẽ perſonas ſignificant, eiſdẽq; conceptibus ſubordinantur.

24 Secũdo. Concilii Florentinũ definit, illam formã ſufficere ad baptiſmum, in qua actus A baptizãdi exprimitur cum ſanctæ Trinitatis inuocatione, nihil præſcribẽs de his, aut illis nominibus, modò diuina Trinitas inuocetur: ſed ſub illis nominibus genitoris, & geniti, &c. verè, & propriè inuocatur & laudatur Trinitas, vt cõſtat ex hymno Eccleſię, *Genitori. Genitoq; laus & iubilatio, ſalus, honor, virtus quoq;, ſit & benedictio, procedenti ab vtroque comnar ſit laudatio.* Ergo.

Tertiò. Si retineatur idẽ ſenſus catholicus 25 formę, quacũq; lingua, verũ cõficitur Sacramentũ, vt reſpondet Nicolaus Papa ad conſulta Bulgarorum: ſed nominibus genitoris, &c. retinetur idẽ ſenſus catholicus formæ, ergo illis verũ cõficitur Sacramentũ. Quartò. Si fieret mutatio in vna tantũ perſona, eſſet verũ Sacramentum, vt ſi dicatur, Ego te baptizo in nomine Patris, & Ieſu Chriſti, & Spiritus ſancti. Ergo etiam ſi fiat in omnibus, quia tã eſſentialis eſt inuocatio ſingularum perſonarũ, quã ſimul omniũ. Et tandẽ, quia nõ videtur Chriſtus illis nominibus relatiuis alligaſſe formaliter baptiſmi formã, ſed tantũ materialiter, vt tantũ ſit præcepta inuocatio Diuinarũ perſonarũ diſtincta, & expreſſa, nõ autẽ pręciſa aliquorũ nominũ profeſſio. Paludanus d. 3. tantiſper in hanc ſententiam propendit. Et eam ſequitur Victoria in ſumma §. 14. de Baptiſmo, & Martin. Ledeſmius. 1. p. 4. q. 7. art. 5.

Nihilominus cõmunis ſentẽtia Theologo- 26 rũ cũ D. Thoma hîc ad 7. docet illã formam nõ ſufficere ad veritatẽ Sacramẽti, ſed neceſſariũ eſſe vti verbis cõſuetis, Patris, & Filij & Spiritus ſancti. Primò, quia Chriſtus Dñs determinatè vſus eſt iſtis verbis, Matt. 28. ſecũdo, quia in hoc Sacramẽto veritatem fidei profitemur, & præcipuũ eius myſteriũ, nempe, Trinitatis: ergo oportet vti verbis, quę ſecundũ communẽ intelligentiã deſignẽt ipſas Diuinas perſonas, prout ſunt quædã hypoſtaſes relatiuis proprietatibus cõſtitutæ. Hæc autẽ verba ſunt Pater, Filius, & Spiritus ſanctus. Illa verò genitor, genitus &c. licet pro his tribus perſonis materialiter ſupponãt, formaliter tamẽ non important proprietates perſonarũ conſtitutiuas, ſed actus notionales: quod quidẽ non ſolum eſt verũ attẽdendo ad natiuam horum vocũ ſignificationẽ, verùm etiam ſecundùm communem, & conſuetum modum intelligendi.

Tertiò, quia in neceſſarijs ad ſalutem non 27 eſt ſequenda opinio probabilis, ſed certa, vt noſtram ſaluté certam faciamus: at Caietani opinio nõ eſt certa, ſed valde dubia, quod ex eo maximè cõſtat, nam cum Deus aliquibus verbis virtutem confert, non eſt talis virtus ad alia verba extendenda, ſed Chriſtus cõſti-

tuit

tuit formam bāptiſmi in illis ſpeciatim verbis, quæ magis ſunt in vſu in lingua, in qua fit baptiſmus, ſcilicet, pater, filius, & Spiritus ſanctus: ergo Caietani opinio nō eſt certa. Certe D. Thomas hoc voluit cū ait ad 7. *Ad ſignificandū tres perſonas in forma baptiſmi aſſumuntur illa nomina, quibus cōmunis conſueuerūt nominari perſonæ in illa lingua, nec in alijs nominibus perficitur Sacramentum*. Hoc eſt, nō manet veritas Sacramenti deficiente forma eſſentiali, quam Deus inſtituit. Cū autem hęc inſtitutio ſit voluntaria, non debet expendi ex rationibus, ſed ex Chriſti voluntate, verbis inſtitutionis expreſſa.

28 Ad primū argumentū pro ſententia Caietani reſpondetur, ad veritatē formæ ſacramē talis neceſſariū eſſe, vt verba, quę mutātur, nō ſolū materialiter ſignificent idem cū verbis, quibus vtitur Eccleſia, ſed etiā formaliter ſaltē ſecundū modū cōcipiendi, non quidē iuxta modū ſignificationis, hoc enim neceſſarium non eſt, quia certum eſt, huiuſmodi voces, intingo, & mergo, non habere omninò eundem modum ſignificandi, quam illa vox vſitata, Baptizo, ſed ſatis eſſe, vt ſignificent idē formaliter ex parte rei ſignificatę, ità vt eandē formalitatē realem importent. Cęterū iſtæ voces, genitor, genitus, &c. non important eandē formalitatem ex parte rei ſignificatæ, quā ſignificāt Pater & Filius, &c. Non ſolū ex ipſarū vocum impoſitione, ſed neq; etiā ſecundū communem modū concipiēdi: etenim per has voces, Pater, & Filius, &c. Omnes concipiunt relationes diuinas in concreto ſecundū formalitatem ipſarum relationum, per alias autē voces, genitor, genitus, & procedens ab vtroque, non concipiuntur relationes, ſed actus notionales, nēpe, generare, genitum eſſe, & inſpiratum eſſe.

29 Hæc ratio, quæ eſt ſolutio argumenti primi Caietani, oſtendit ſecundā ſententiā etiā ſpeculatiuē conſiderātā eſſe longè probabiliorē opinione Caietani. Quod aduerterim aduerſus nōnullos recētiores, qui exiſtimant ſententiā Caietani ſpeculatiuē conſiderātam eſſe probabiliorem oppoſita. Sed practicè è cōtra ſe rem habere. Quoniam ſententia cōtraria opinioni Caietani, eſt apud Theologos cōmunior, & in re adeō graui authoritas Doctorū eſt rationi veroſimili præferendi.

30 Ad ſecundum reſpōdetur, Conciliū Florētinum in verbis præcedētibus iā declaraſſe, tam in forma Latinorum, quā Græcorum apponendum eſſe, in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti. Et ideō cum poſtmodum ait, ſatis eſſe, actum exercitium cum Trinitatis inuocatione exprimere, præſuppoſuit quod priùs dixerat, nempe, vt huiuſmodi explicatio fieret ſub expreſſis nominibus Patris, & Filij, & Spiritus ſancti: etenim loquitur de illa inuocatione, quę eſt in vſu Eccleſiæ, alias quælibet Trinitatis inuocatio eſſet ſufficiens, quod tamen eſt falſum.

Ad tertiū dicitur cū D. Thoma, quòd ſicut in baptiſmo ex parte materiæ determinata eſt aqua, quia eius vſus eſt cōmuniſsimus, & aptus ad ſignificationem huius Sacramēti, & ideo ſi ablutio non fiat ex aqua, etiamſi alijs rebus perficiatur, non eſt validum Sacramentum: ita ex parte formæ determinatæ ſunt illę voces, quæ facilius & aptius diuinas perſonas ſignificant, & quæ erant futuræ in frequentiori vſu Eccleſiæ ad inuocandā Trinitatem, & profitendam eius fidem, huiuſ modi autem ſunt illa verba relatiua, Pater, Filius, & Spiritus ſanctus. Quare ſi pro illis alia ſubſtituantur, non manet inſtitutio Chriſti, quæ nomina relatiua perſonarum expreſſit in forma baptiſmi, & ex conſequenti neque manet baptiſmus. Neque obſtat, quòd in aliquo idiomate eodem modo ſignificent, ſi nō ſint relatiua, nec habeantur in communi & populari vſu. Etenim hęc fuit inſtitutio Chriſti Domini, vt ſimplex fidei profeſsio, quæ fit in baptiſmo, & omnibus etiam rudioribus debet eſſe communis, fieret etiam ſimplicioribus verbis, & communibus omnibus, quæ diuinas perſonas proprius ſignificarent. Vnde mutatio in his vocibus, ſiue in omnibus, ſiue in aliqua earum, cenſetur eſſe ſubſtātialis. Quare ſi quis pro relatiuis nominibus diuinarum perſonarum alia ſubſtitueret in forma baptiſmi, nempe illa, genitoris, & genitī &c. eſſet dubium probabile, an verum fieret Sacramentum, ac proinde eſſet ſub conditione iterandū. Ad vltimū negatur antecedens.

31

ARTICVLVS VI.

Vtrùm in nomine Chriſti poſsit dari baptiſmus.

Prima concluſio. Quidquid deſit ad plenam inuocationem Trinitatis, tollit integritatem baptiſmi. Probatur in argumēto ſed contra ex Pelagio Papa, & ex Didymo, qui aſſerunt nullam ex tribus perſonis eſſe prætermittendam. Deinde in corpore. Sacramenta habent efficaciam ex inſtitutione Chriſti: ergo ſi prætermittatur aliquid eorum, quæ Chriſtus inſtituit circa aliquod ſacramētū, carebit efficacia, niſi intercedat ſpecialis eius diſpēſatio, qui ſuā virtutē ſacramentis non alliganit. Sed Chriſtus inſtituit dari baptiſmum

tiſmum cum inuocatione Trinitatis: ergo. Neque obſtat quòd in nomine Patris intelligatur Filius, aut quòd ille, qui nominat vnã perſonã, habeat rectã fidẽ de alia, quia, ſicut in Sacramẽto requiritur materia ſenſibilis, ita & forma ſenſibilis. Et ita non ſufficit fides Trinitatis ad perfectionẽ Sacramẽti, niſi Trinitas verbis ſenſibilibus exprimatur. Tertio: quia in baptiſmo Chriſti (vbi fuit origo ſanctificationis noſtri baptiſmi) Trinitas ſenſibilibus ſignis fuit demonſtrata: Pater in voce, Filius in humana natura, & Spiritus ſanctus in columba.

Secũda cõcluſio. In nomine Chriſti nõ poteſt cõferri baptiſmus, niſi aliæ perſonæ Trinitatis explicentur: alias ſacramentũ erit nullũ. Hæc cõcluſio non habetur expreſsè in litera articuli, ſed colligitur ex his, quæ docet D. Thomas & in corpore, & in ſolutionibus argumentorum.

Commentarius.

1 AD explicationẽ huius articuli dubitatur primò, An ſufficiat ad veritatẽ huius ſacramẽti, vt in eius forma implicitè tantũ exprimãtur tres diuinæ perſonæ, vt ſi dicatur, Ego te baptizo in nomine Trinitatis. Caietanus in præſenti articulo ſequitur partẽ affirmatiuã, quæ poteſt probari primò, quia Cõcilium Florẽtinũ definit, ſi exprimatur actus baptizãdi, qui exercetur, cũ inuocatione Trinitatis, perfici baptiſmũ. Ergo ſufficit inuocari Trinitatẽ per hoc nomẽ, Trinitas, quia talis inuocatio eſt vera Trinitatis inuocatio. Secundo probatur ex D. Bernardo epiſtola 340. vbi aperte docet, baptiſmũ collatum in nomine Domini eſſe verũ Sacramentum, eo quòd in hac voce, Dominus, implicitè inuocatur Trinitas: ergo à fortiori baptiſmus collatus in nomine Trinitatis, erit verum Sacramentum.

2 Nihilominus aſſerendũ eſt, baptiſmũ ità collatũ in nomine Trinitatis nõ eſſe verũ Sacramẽtũ, atq; adeò eſſe iterandũ abſolutè & ſine cõditione. Sic docẽt omnes Theologi vno excepto Caietano: cuius doctrina ſublata eſt ab hoc articulo tanquã minus probabilis, & patrũ tuta in impreſsione facta Romæ iuſſu Pij V. & probatur hæc cõcluſio ex omnibus decretis citatis articulo præcedẽti, in quibus abſolutè decernitur, neceſſariã eſſe inuocationẽ expreſsã ſanctæ Trinitatis per illa verba, Pater, Filius, & Spiritus ſanctus. Itẽ Pelagius Papa in c. ſi re, vera de conſec. d. 4. definit, baptiſmũ collatũ in nomine Domini nõ eſſe verũ Sacramentũ: eadẽ autẽ eſt ratio de baptiſmo collato in nomine Trinitatis.

3 Ad primũ reſpõdetur, inuocationẽ ſanctæ Trinitatis, de qua loquebatur Concilium, eſſe inuocationẽ expreſſam illis nominibus, Pater, Filius, & Spiritus ſanctus, vt cõſtat ex antecedẽtibus verbis ipſius Cõcilij. Et eodem modo intelligenda ſunt nõnulla decreta Põtificũ, in quibus dicitur, hoc ſacramentũ eſſe miniſtrandum in nomine ſanctæ Trinitatis. Quare vt rectè obſeruauit Soto in hoc articulo, cũ hoc Sacramentũ ſit proteſtatiuũ fidei, nõ ſat eſt, Trinitatẽ in cõfuſo inuocare, & cõfiteri Trinitatẽ perſonarũ in vnica diuina eſſentia, ſed oportet diſtinctè explicare, quẽ ordinẽ habeãt in natura diuina tres perſonæ, quia ex diſtincta diuinarũ perſonarum cognitione procedit exacta cæterorũ myſteriorũ fidei cognitio. Hic autẽ ordo nõ explicatur per illã vocẽ, Trinitas, per quã ſolũ exprimitur perſonarũ numerus, nõ autẽ ordo, & habitudo earũ, ac proprietates, non enim ſignificatur, an perſonę ſint fratres, an verò nullum habeant ordinem ad fidem. Et ideò neceſſarium eſt confiteri nõ ſolum eſſe tres, verùm etiam eo ordine diſtingui, vt ſint Pater, & Filius, & Spiritus ſanctus.

4 Ad ſecundũ quidã Theologi piè interpretãturverba D. Bernardi. Sed certè nullã interpretationẽ admittũt. Et ideò cũ debita reuerẽtia viro ſanctiſsimo dicendũ eſt, eius ſententiã in hac parte nõ eſſe tenendã. Quòd ſi D. Bernardus agnouiſſet definitionẽ traditã in citato capite, re vera, ſententiam mutaſſet.

5 Præterea dubitatur ſecũdo, An baptiſmus collatus in nomine Chriſti ſit verũ Sacramẽtum, etiam ſi nõ explicẽtur aliæ perſonæ Trinitatis. Partẽ affirmatiuã inſinuat Magiſt. ſenten. in 4. d. 3. c. 5. Hugo lib. 2. de Sacram. p. 6. c 3. Adria. in 4. q. 2. de baptiſmo. Alẽſ. 4 p. q. 13. memb. 3. art. 3. & expreſsè illã docet Caietanus in præſenti articulo. Fũdamentũ autẽ huius opinionis eſt triplex. Primũ eſt, quia Apoſtoli baptizabãt in nomine Chriſti, vt conſtat Actor. 8. 10. & 19. nec ſatis eſt recurrere ad ſpecialem diſpenſationem factã tunc ab Spiritu ſancto, quia neq; in ſcriptura, neq; in vllo Cõcilio, neque in Patribus legitur talis diſpẽſatio, & ita voluntariè aſſeritur, præſertim quòd ſi talis diſpẽſatio facta fuiſſet, cùm nullibi reuocata inueniatur, cõſequẽter dicendum eſſet, modò in Eccleſia perſeuerare, atque adeò virtute eius poſſe baptiſmum in nomine Chriſti miniſtrari.

6 Secundum eſt, quia in qualibet perſona diuina implicitè continẽtur omnes tres, qui enim dicit Patrẽ, ſimul dicit Filium, & Spiritum oris eius: qui dicit Chriſtum, dicit vngẽtem, id eſt, Patrem, vnctum, hoc eſt Filium, & vnctionem, id eſt, Spiritum ſanctum. Qui dicit Spiritum ſanctum, dicit Patrẽ & Filium, à quibus ille ſpiratur.

7 Tertiũ, quia in c. A quodã Iudæo, de cõſecra-

Digitized by Google

ſecratione d. 4. Nicolaüs Papa definit baptiſmũ miniſtratũ à Iudeo vel in nomine ſanctę Trinitatis, vel in nomine Chriſti eſſe verũ Sacramentũ. D. Ambroſius eſt etiã huius ſententiæ lib. de Spiritu ſancto c. 3. vbi ſic ait. *Qui benedicitur in Chriſto, in Patre & Spiritu ſancto benedicitur, quia vnum eſt nomen, vna poteſtas. (Et infra) qui Chriſtum nominat, & dicit Filium, qui vnctus eſt, & Patrẽ, â quo vnctus eſt, & Spiritum ſanctum, quo vnctus eſt.* Vnde ex ſententia Ambroſij in ſignificatione nominis Chriſti implicitè continẽtur omnes tres perſonæ.

A lã habet probabilitãtẽ, cũ hæc ſit cõmunis doctrina omnium Theologorũ: ergo ſi Chriſtus præcepit in Euangelio, baptiſmũ miniſtrari in nomine Patris & Filij, &c. & prohibuit conferri tantum in nomine Chriſti, hoc pertinet ad ſubſtantiã huius Sacramenti, ac proinde baptiſmus collatus in nomine Chriſti tantùm, non eſt verum Sacramentum.

8 Cęterũ his non obſtãtibus oppoſita ſentẽtia eſt longè probabilior, quã cõmuniter docent Theologi cũ D. Thom. Scot. d. 3. q. 2. tãtiſper dubitat de hac re, ſed magis in ſecũdã opinionẽ propẽdet. Sylueſter verbo Baptiſmus. 1. §. 4. docet, hãc ſententiã eſſe adeò certã, vt ſi aliquãdo contigerit baptiſmũ miniſtrari in nomine Chriſti abſque Trinitatis inuocatione, abſolutè & ſine cõditione eſſe iterandũ: cuius ſententia apparet veriſsima, quia vt cõſtat ex omnibus decretis citatis in hoc articulo & præcedẽti nõ ſufficit ad veritatẽ huius Sacramenti inuocare vnã perſonã ſanctæ Trinitatis alijs ſuppreſsis. Et in c. ſi re vera, citato definitur, baptiſmũ miniſtratum in nomine Dñi ſine inuocatione Trinitatis eſſe iterandũ tanquã inualidũ. Et idẽ habetur in c. Multi ſunt, eadẽ diſtincti de baptiſmo dato ſolũmodo in nomine Chriſti. Sed reſpondet Caietanus his duobus decretis, quòd in c. ſi re vera, nõ fit ſermo de baptiſmo in nomine Chriſti collato, ſed in nomine Domini, & hic baptiſmus non eſt Sacramentum, & propterea præcipitur ibi iterari abſolutè. At in c. Multi ſunt, fit ſermo de baptiſmo dato in nomine Chriſti. Et quamuis Pontifex factum reprehendat, non tamen præcipit, vt talis baptiſmus iteretur, atque adeò ſenſit fuiſſe verum Sacramentum.

B de Spiritu ſancto.) Sicut expreſſe definitur in c. in Synodo, de cõſecra. d. 4. ergo neq; eſt validus baptiſmus collatus in nomine Chriſti, nã Chriſtus vnam tantũ perſonam Trinitatis importat. Tertiò. Si nõ cõſtaret ex Actibus Apoſtolicis baptizaſſe Apoſtolos in nomine Chriſti, nullus auderet dicere, baptiſmũ collatũ in nomine Chriſti eſſe validũ: ſed quod legitur in Actibus Apoſtolorũ nõ ſufficit ad hoc aſſerendũ, ergo. Minor probatur, primò, quia ex Theophylacto ſuper Acta Apoſtolorũ, & alijs Patribus, quos refert Martinez lib. 8. Hypotepoſeõ, c. 5. Apoſtoli non baptizabãt in nomine Chriſti, ſed in nomine Patris & Filij, & Spiritus ſancti. Dicebantur autẽ baptizare in nomine Chriſti, quia conferebant baptiſmũ à Chriſto inſtitutũ, & habẽtem virtutẽ à Chriſto. Itaq; per illam vocẽ, in nomine Chriſti, tantum ſignificatur, quòd Apoſtoli nõ cõferebant baptiſmũ Ioannis, ſed baptiſmũ inſtitutũ, & traditũ à Chriſto. Oportebat autem tunc vti hac diſtinctione, quia baptiſmus Ioannis adhuc erat valde celebris, & quidam arbitrabãtur, illum ſufficere ad ſalutem abſque reali ſuſceptione baptiſmi à Chriſto inſtituti.

C

9 Verũ contrà iſtã Caietani ſolutionẽ obijcitur. Primò, quia idẽ eſt baptiſmũ conferri in nomine Dñi, & in nomine Chriſti, etenim in ſacris literis Chriſtus cõmuniter appellatur Dñs noſter, & idẽ eſt dictus Dñs noſter, & Ieſus Chriſtus. Ergo ſi in c. ſi re vera baptiſmus collatus in nomine Dñi reputatur inualidus: idẽ dicendũ eſt de baptiſmo collato in nomine Chriſti. Secundò, in cap. Multi ſunt, definit Põtifex quòd ſecundũ præceptũ Euangelicũ traditũ à Chriſto, baptiſmus nõ eſt cõferendus tantũ in nomine Chriſti, ſed in nomine Patris, & Filij, &c. et in Euangelio nullũ reperitur præceptũ circa miniſtrationẽ Sacramentorũ, niſi tantũ circa ſubſtãtialia ipſorũ Sacramentorum, & oppoſitũ nullã habet probabilitãtẽ, cũ hæc ſit cõmunis doctrina omnium Theologorũ: ergo ſi Chriſtus præcepit in Euangelio, baptiſmũ miniſtrari in nomine Patris & Filij, &c. & prohibuit conferri tantum in nomine Chriſti, hoc pertinet ad ſubſtantiã huius Sacramenti, ac proinde baptiſmus collatus in nomine Chriſti tantùm, non eſt verum Sacramentum.

10 Secundo probatur noſtra ſentẽtia. Baptiſmus collatus in nomine tantũ vnius perſonæ Trinitatis, vt Patris, vel Filij &c. non eſt verũ Sacramentum (tametſi oppoſitũ inſinuauerit Magiſter ſent. ſecutus Ambroſ. lib. 1.

D

11 Vel ſecundò dicitur, Apoſtolos ex diſpenſatione ſpeciali vſos fuiſſe illa forma, in nomine Chriſti, quæ diſpẽſatio nõ aſſeritur volũtariè, nã cũ ex vna parte cõſtet lex ordinaria ſeruãda in Eccleſia, per quã baptizare tenemur in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti: ex altera verò parte legatur in Actis Apoſtolicis baptizaſſe Apoſtolos In nomine Chriſti, rationabiliter colligitur factã fuiſſe

E ſpecialẽ diſpẽſationẽ: quæ tamẽ poſt tẽpora Apoſtolorũ ceſſauit, eo quòd ratio illius diſpẽſationis ceſſauerit: nẽpe, vt nomẽ Chriſti, quod apud Iudæos & Gẽtiles erat odioſum, & infame, redderetur celebre, & amabile, dũ primũ Sacramẽtũ in nomine eius miniſtraretur. Quæ ratio, poſtquã nomẽ Chriſti per Apoſtolorũ prædicationem per magnã orbis partem celebratum eſt, non habet vim ad illam diſpenſationem continuandam.

Vel

Digitized by Google

12 Vel tertiò dicitur cũ Soto hîc Apoſtolos baptizaſſe quidẽ in nomine Chriſti, vt illud nomen efficeretur amabile, ſed non tantùm in nomine Chriſti, neque in eius tãtùm nomine dicuntur in Actibus baptizaſſe. Et ideò ſatis verosimile eſt, Apoſtolos hac forma fuiſſe vſos: *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, qui eſt Ieſus Chriſtus, & Spiritus ſancti.* Illa autem additio (qui eſt Ieſus Chriſtus) ſubſtãtiã formæ nõ mutabat. Imo probabile eſt, ita baptizaſſe: *Ego te baptizo in nomine Patris, & Chriſti, & Spiritus ſancti.* Etenim probabile eſt, Chriſti nomen in forma baptiſmi ſubſtituí poſſe loco Filij, nam Chriſtus idẽ pollet quod Filius Dei ſubſiſtẽs in natura humana: quemadmodùm etiam verbum poſſet probabiliter poni loco filij, nam verbum eandem relationem perſonalem importat, quam Filius Dei, vt docet D. Tho. 1. p. q. 34. art. 1.

13 Sed dices, non eſſe certum, hanc vocẽ, verbũ, de principali ſignificato importare relationẽ, nã vt quidam probabiliter opinantur, principaliter importat eſſentiam, atq; adeò non eſſet tutũ in hac forma loco Filij ponere verbũ: Nihilominus ſine dubio affirmari poteſt, baptiſmum ſub hac forma collatũ, Ego te baptizo in nomine Patris, & Verbi, & Spiritus ſancti, eſſe verum ſacramentum, nec pecare mortaliter, qui ſecluſo ſcandalo hac forma vteretur, nã quidquid fuerit de primaria, & natiua huiꝰ vocis, verbũ, impoſitione, iuxta communem vſum ſacrarum literarum, & Patrum, Verbum idem pollet quod Filius, & pro eodem hæc duo vſurpãtur, vt conſtat ex illo 1. Ioan. 5. *Tres ſunt, qui teſtimonium dant in cælo, Pater, Verbũ, & Spiritus ſanctus.* Vbi eo loco, quo vox, Filius, erãt ponenda, ponitur Verbum. Ex quo apparet, Verbum in ſacris literis accipi pro perſona Filij, ſiue ex vi ſuæ impoſitionis de principali ſignificato ſignificet abſolutum, ſiue reſpectum.

14 Ex hac doctrina ſoluitur primum argumẽtum contrariæ ſententiæ. Vel dicendũ cum Catechiſmo Romano, baptiſmum Chriſti, in nomine Chriſti, vel in nomine Domini (ſic Chriſtum appellabant Apoſtoli) idem valere, atque in morte Chriſti baptizari, ſed cum expreſſa diuinæ Trinitatis inuocatione. Iuxta illud ad Rom. 6. *Quicunq; baptizati ſumus in Chriſto Ieſu, in morte ipſius baptizati ſumus.* Legendus eſt Auguſ. lib. 6. cont. Donat. c. 25. vbi ſic ait: *Quis neſciat non eſſe baptiſmum Chriſti, ſi verba Euangelica, quibus ſymbolum conſtat, illi defuerint.* Ideſt, inuocatio Trinitatis expreſſa. Et lib. cont. Fulgentium Donatiſtã, c. 3. inquit, illud baptiſma eſſe Chriſti, quod eſt Patris, & Filij, & Spiritus ſancti, hoc eſſe verum, & ſalubre, huic nullum cõparandum.

A Ad ſecundum fundamentum reſp. in baptiſmo non ſufficere implicitam mentionem trium perſonarum, ſed explicitam, vt cõſtat ex forma tradita à Chriſto. Neque eſt verum in qualibet diuina perſona implicitè contineri omnes tres: quia licèt appellatione ſolius Patris implicitè indicetur Filius, non tamen Spiritus ſanctus, qui ſit perſona ab illis diſtincta, & idem etiam eſt ſi Pater, & Filius expreſſè nominentur. Item ſi Pater & Spiritus ſanctus nominentur, licèt Filius implicite indicari videatur, non tamen vt perſona ab Spiritu ſãcto diſtincta. Præterea Chriſtus, neque implicitè importat, & continet Trinitatem perſonarum: quia licet Chriſtus ſit vnctus à Patre, ipſe tamen etiam ſe ipſum vnxit, prout eſt author ſuæ incarnationis, & ſanctificationis ſuæ humanitatis. Similiter quamuis dicatur vnctus, ſeu ſanctificatus Spiritu ſancto per quandam appropriationem, ipſo etiam Verbo, eiuſq; diuinitate ſanctificatus eſt, ac delibutus. Quare ſi in Deo eſſet tantùm vna perſona, & fieret homo, poſſet proprie dici Chriſtus. 15

C Ad 3. reſp. Nicolaum Pontificem in illo c. A quodam Iudeo, definiſſe tanquam de fide tenendum, baptiſmum collatum ab infideli, ſiue pagano, ſiue Iudeo, eſſe verum ſacramẽtum, ſi ſeruetur intentio & forma Eccleſiæ. Quod verò poſteà ſubiungit, eſſe validũ baptiſmũ collatum in nomine Chriſti tantũ, non eſt Apoſtolica definitio, ſed doctrina priuati Doctoris, non enim vt Pontifex loquebatur, quia hæc nõ pertinebat ad deficiendũ id, de quo fuerat interrogatus, & cõſultus, ſed vt Doctor particularis, qui in hac parte ſequutus fuit ſentent. Ambr. ac proinde ſententia Nicolai nõ maiorem habet authoritatem, quã ſententia Ambroſ. Et quãuis Ambroſius aliqualiter explicari poſſet iuxta modũ a D. Tho. inſinuatum in ſolutionibus ad argumẽta huius articuli, magis tamẽ ad rem dicitur, quod ſicut non eſt ſequendus Ambr. quatenus dicit, ad ſubſtantiã formæ huius ſacramenti ſufficere expreſsionem vnius tantùm perſonæ Trinitatis, Patris, aut Filij, &c. dum modò vera fides omnium trium retineatur, E cuius oppoſitum eſt ab Eccleſia definitum: ſic etiam non eſt ſequendus, prout aſſerit, eſſe validum baptiſmum collatum in nomine dũtaxat Chriſti. 16

Ex dictis colligitur, baptiſmũ datũ in nomine Dei eſſe inualidũ, quia ſicut fides de Deo abſolutè, & ſimpliciter nõ eſt fides explicita Trinitatis, ita inuocatio Dei abſoluta nõ eſt inuocatio Trinitatis explicita, prout requiritur ad baptiſmũ. *Similiter baptiſmus collatus in nomine Dei, & ſancte crucis eſt nullus.* 17

ARTICVLVS VII.

Vtrùm immersio in aqua sit de necessitate baptismi

PRIMA Conclusio. Quuis tutius sit baptizare per modum immersionis, quia hoc habet cõmunior vsus, potest tamen fieri baptismus per modum aspersionis, vel etiam effusionis. Probatur ex Paulo ad Hebræ. 10. Accedamus cum vero corde in plenitudine fidei aspersi corda à conscientia mala. & abluti corpus aqua munda. Et Ezech. 36. Effundam super vos aquã mundam. Deinde. Aqua assumitur in baptismo ad vsum ablutionis corporalis, vt significetur interior ablutio: sed ablutio per aquam potest fieri non solùm per immersionem, sed etiam per modum aspersionis, vel effusionis: ergo.

Secunda conclusio. Baptismus potest fieri sine immersione, præcipuè propter necessitatem. Primò ob magnam multitudinem baptizandorum, vt patet Actor 2. & 4. Secundò ob paucitatem aquæ, si necessitas immineret. Tertiò ob debilitatem ministri, qui baptizandum sustinere non potest. Quartò ob debilitatem baptizandi, cui ex immersione posset imminere periculum mortis. Quò fit, vt immersio non sit de necessitate baptismi.

Tertia conclusio ex responsione ad primum. Corporalis ablutio per aquam est per se necessaria ad baptismum: modus tamen, idest, quod fiat hoc, vel illo modo, est per accidens. Notandæ sunt solutiones argumentorum.

Commentarius.

1 IN hoc ârticulo differitur de materia proxima baptismi, quam omnes Theologi docet, esse ablutionem, vt colligitur ex verbis Christi Matth. 28. *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, &c.* Et ex illis ad Ephes. 5. *Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ.* Lauacrum enim idẽ est quod baptismus, & mũdatio animæ tribuitur lauacro tanquã materiæ proximæ baptismi, quę necessariò debet consistere in aliquo vsu aquæ, quæ est materia remota, cùm baptismus nó sit permanẽs, sed in vsu consistens, Sed ad explicandam huiusmodi materiam proximam baptismi sunt quædam dubitationes resoluendæ.

2 Prima, quãta ablutio sit necessaria ad materiã proximã baptismi constituendã. Ad quã communiter respõdent Doctores, nó esse necessariũ totũ corpus abluere, vt patet in baptismo adultorũ, qui per effusionẽ fieri cõsueuit, & in baptismo, qui fit per aspersionẽ, in quibus oẽs partes corporis nõ abluũtur. Sed sufficere, corpus abluere in aliqua parte principali, nẽpe, in capite, quod est pãrs potissima hominis, in quo vigẽt oẽs sensus interiores, & exteriores. Vnde qui extra necessitatis articulũ aliã partẽ abluere t relicto capite, peccaret mortaliter, quia in re graui contra cõmunẽ Ecclesię cõsuetudinem ageret. Si aũt instet periculũ alicuius grauis nocumẽti, vt caput cõmodè ablui nõ possit, si fiat ablutio in pectore. aut in scapulis, vel in humeris, verus perficietur baptismus. Sicut certum est etiam, quod si pars tanta integralis abluatur aqua, vt sine ea anima in corpore cõseruari nõ possit, si abscindatur, validus quoque erit baptismus.

3 Est tñ aduertendũ, nisi periculũ mortis imineat, totã natiuitatẽ, seu egressionẽ pueri ex vtero esse expectãdã. Illo tñ imminente, si caput prodierit, erit verũ baptisma, si aspergatur aqua cũ debita forma, & natus posteà nõ est ampliùs baptizãdus. Si verò manum, vel pedẽ prius emisserit, aspergatur illa pars aquę cũ verbis baptismi. Si tñ egressus ex vtero vixerit, esset iterũ sub conditione baptizandus, quia res est dubia, & talis communiter à Doctoribus non reputatur baptizatus.

4 Secũda dubitatio est, an sola intinctio digiti sufficiat. Soto in hoc artic. asserit, quod si aqua baptismi cõtingat aliquã minimã partẽ corpotis, v.g. digitum, nõ fiet baptismus, quia ex eo, quod illa pars corporis abluatur, verificari nõ potest, quod homo simpliciter abluatur, & ex consequenti neque formahuius sacramenti verificatur, qua dicitur, ego te baptizo, &c. nam pronomen, Te, designat totum suppositum. Ex quo infert Soto in tali casu saltem baptismum esse iterandum sub conditione. Et potest id cõfirmari ex doctrina D. Tho. infra q. 68. art. 11. ad 3.

5 Hęc sentẽtia nõ placet aliquibus nouioribus, qui dicũt, baptismũ, quod attinet ad eius essentiã, posse ministrari etiã in minima parte corporis. Fundamentũ huius opinionis est oppositũ firmamẽto, quo vtitur Soto, nam sicut totum suppositũ dicitur absolutè sanari quãdo quęlibet pars eius sanatur, etiã minima; ita quãdo quęlibet pars suppositi etiam minima abluitur, totũ suppositũ dicitur absolutè ablui, atq; adeò verificãtur illa verba, Ego te baptizo. Cõfirmatur. Soto ibidẽ concedit, quod si aqua baptismalis nõ cõtingat cutẽ capitis, sed tãtũ abluat capillos, talis ablutio erit sufficiẽs materia huius sacramẽti: ergo â fortiori si aqua abluerit aliquã partẽ corporis, talis ablutio erit sufficiẽs materia huius sacramenti baptismi. Patet consequentia, quia adhuc est sub opinione positum, an capilli sint veræ corporis partes, & eadẽ forma informentur, qua totum suppositum.

Vtra-

Digitized by Google

6 Vtráque ſentẽtia eſt probabilis, ſed hæc ſecũda videtur probabilior,& rationi conſonãtior. Nihilominus ſi talis caſus accideret, baptiſmus eſſet ſub cõditione iterãdus, præſertim ſi capilli tantũ abluerẽtur,ita vt aqua carnẽ nõ attingeret, nã capilli non ſunt partes integrales hominem, maiorem,vel minorẽ reddentes neque anima rationali, aut ſenſitiua viuunt.Neque D.Tho. pro ſentẽtia Soti citatus huius oppoſitum docet, imo verò eius doctrina ad hanc dubitationẽ non pertinet,quia loquitur D.Tho.in caſu valde diſſimili,vt ibi poteſt videri.

7 Tertia dubitatio eſt,de quantitate aquę ad ablutionẽ neceſſaria.Soto hîc docet ad materiã huius ſacramẽti nõ ſufficere quamcũq. aquã, & in quacũq. quãtitate,ſed requiri,vt ſit in tata quãtitate,quod ſit apta nata partẽ aliquã corporis abluere. Vnde ſi adhibeatur minima gutta aquę,quę ad abluẽdũnon ſufficiat,baptiſmus eſſet inualidus propter defectum materiæ. Hæc tamẽ doctrina diſplicet quibuſdã recẽtioribus,aſſerentibus,minimũ aquæ eſſe ſufficientẽ materiã baptiſmi, v.g. guttã aquę. Exiſtimãt enim nõ eſſe neceſſariã ablutionẽ ſimpliciter ad veritatem huius ſacramẽti,ſed ſufficere cõtactũ realẽ,& phyſicum,quo aqua corpus contingat: quem cõtactum habere poterit quæcunque minima pars aquæ.Probant autem ſuam ſententiam.

8 Primò,quia in ſacramẽto Euchariſtiæ quæcũque minima pars panis eſt ſufficiens materia:ergo in hoc ſacramẽto quęcunque minima pars aquę erit ſufficiẽs materia.Cõſequẽtia patet ex paritate rationis. Secundo.Non eſt neceſſariũ ad ſubſtantiã baptiſmi,vt corpus per aquam ſacramentalem adhibitã mũdetur à ſordibus:ergo ablutio nõ eſt ſimpliciter neceſſaria ad baptiſmũ,ſed ſufficit contactus realis aquæ cũ corpore.Confirmatur, quia baptiſmus poteſt miniſtrari p aſperſionẽ aquæ,vt docet D.Tho.in 1.cõc.ſed in aſperſione fundũtur minimæ guttę aquæ,quæ ad abluẽda aliquã corporis partẽ nõſufficiũt: ergo ablutio non eſt ſimpliciter neceſſaria.

9 Nihilominus ſententia Soti eſt verior, & probabilior,quia inhoc ſacramẽto viſibili decet exteriùs ſignificari id, quod in anima interiꝰ efficitur:at niſi applicetur aqua,quę ad abluẽdam aliquam partem corporis ſufficiat, non ſignificabitur exteriùs ablutio ſpiritualis, quã gratia baptiſmalis cauſat in anima: ergo neceſſaria eſt huiuſmodi aqua. Secũdo,iſtud verbũ,Baptizo,quo Eccleſia cõmuniter vtitur,importat formaliter ex parte rei ſignificatę ablutionẽ:ergo ablutio eſt ☞ eſſentialiꝰ ſacramẽti,ac proinde aqua ſufficiẽs abluere,

A Ad 1.arg.pro contraria opinione negatur cõſequentia, quia materia proxima in conſecratione eſt panis,quæcunque autẽ pars panis etiã minima eſt verè panis.Aquaverò eſt materia remota baptiſmi,materia autem proxima eſt ablutio, & ideò nõ quæcũque aqua eſt materia ſufficiens baptiſmi,ſed illa tantũ quæ ad ablutionem ſufficit. 10

Ad ſecundũ reſpõdetur, quod cũ dicitur 11
ablutio eſſe ꝓxima materia baptiſmi,p ablutionẽ ſolũ intelligitur effuſio aquę in corpꝰ, quę ſit apta nata mũdare aliquã partem cor
B poris à ſordibus,&nõ requiritur actualis mũdatio,quę ſæpius expoſtulat cõfricationem. Et in eodẽ ſenſu intelligitur forma baptiſmi, cũ dicitur,Ego te baptizo:velEgo te abluo: hoc eſt,in fundo aquãmodo per ſe requiſito ad corporis ablutionẽ. Et hoc ſatis eſt ad deſignãdã ſigno ſenſibili ſpiritualẽ ablutionẽ, quæ fit in anima.Vnde ſequitur, hoc verbo, Ego te baptizo, duplicem deſignari ablutionem,alteram interiorem, quã efficit gratia, alteram verò exteriorem,quã facit aqua: & vtráque ſignificari potiùs in actu primò,quã
C in actu ſecundo. Etenim ablutio ſpiritualis hoc modo ſignificatur per hęc verba,Ego te baptizo,id eſt,impẽdo tibi ſacramentũ aptũ natũ ad abluendam animã ſpiritualiter.Quĩ ſenſus erit verus,etiã cũ ſacramentũ baptiſmi propter indiſpoſitionem ſuſcipientis fuerit informe.Sed in tali caſu nõ verificaretur illa forma,ſi faceret ſenſum,quod ſuſcipiens abluitur in actu ſecundo.Et ex cõſequenti,proportionabiliter ſunt accipiẽdæ iſtæ duęablutiones,itavtper modũ actꝰ primi ſignificẽtur.

D Ad confirmationẽ reſp. aſperſionem, de 12
qua loquitur D.Tho.debere fieri in tanta aquę quãtitate,quæ ex ſe ſit ſufficiens ad cauſandam aliqualem munditiam in corpore.

Quarta dubitatio eſt, an ſi aqua baptiſmi 13
infuſa,vel aſperſa ſolùm contingat veſtes, ſit validus talis baptiſmus. Reſpõdetur negatiuè,quia D.Tho. infra q.68. art.11.expreſſẽ docet,eſſe de neceſſitate baptiſmi,vt baptizandi aliquo modo aqua abluantur. Et conſtat ex D.Auguſtino dicente:*Quæ eſt iſta vis aquæ,quæ corpus tangit,& cor abluit?* Sed
E hîc,vt ſupponimus,non tangit corpus, ergo neque cor abluit. Confirmatur, nam corpus vndequaque contactum non propriè abluitur, vt ſiquis in capſa, vel in vtre bouino incluſus baptizaretur, etiam ſi ſic in aquam mergeretur, dummodò aqua ipſum non contingeret, non perficeretur baptiſmus: quia eſſet falſa forma,Ego te baptizo, cùm ille verè non abluatur: quemadmodùm ſi eſſet obuolutus panno, & ſuper

pannũ tantũ ablueretur, ſacramentum nõ eſ
ſet, ac proinde iterandum. Et idẽ dicendũ eſt
d puero, ſi in pelle matris baptizetur: ideſt,
in illo articulo, quo naſcitur inuolutus exvẽ
tre matris antequam rumpatur, ita vt aqua
ad eius propriam carnem non pertingeret:
baptiſmus enim non eſſet validus. Imõ verò
affirmant aliqui, etiam ſi puer intra ventrem
matris rupta pellicula intingeretur aqua, nõ
eſſe baptizatum, quia nullus poteſt renaſci,
antequam naſcatur.

14 Circa primam concluſionem animaduer-
tit Soto hîc, merſionem eſſe baptiſmo adeò
congruentẽ, vt ſi prætermittatur ſine cauſa
neceſſaria, vel rationi cõſona, talis omiſsio
erit peccatũ ad minus veniale. Vnde quod
ait D. Tho. tutius eſſe mergere, intelligitur
extra articulũ neceſsitatis, & honeſtatis: nã
ſi puer infirmatur, tutius eſt non mergere, &
cũ adultus baptizatur, decentius eſt aquam
ſuper illũ effundere: Docet inſuper Soto, ſi
quis per modũ aſperſionis, aut effuſionis bap
tizãs diceret, Ego te aſpergo, vel Ego te in-
fundo aqua, tantũ ſcandalũ poſſe ingenera-
re, vt inde culpam mortalẽ cõtraheret. Si tã
mẽ dum mergit, dicat, Aſpergo, vel è contra
dũ aſpergit, dicat, Ego te mergo, licet mẽtia
tur, verè tamen baptizat: quãuis ſecurius ſit
illum baptiſmum ſub cõditione iterare. Præ
tereã aſſerit Soto, quod licèt ſiniſtra interue
niat intẽtio puerũ occidẽdi, ſi tamen appli-
centur eſſentialia cũ intentione illũ baptizã
di, erit baptiſmus validus. Si tamẽ per immer
ſionẽ in aquã mors pueri baptizãdi eſſet no
tabiliter accelerãda, nõ eſſet tunc cũ notabi
li vitę periculo baptizãdus. Si tamen notabi
liter nõ acceleratur, quia iam eſt morti pro-
pinquus, tũc baptizãdus eſſet etiã cũ aliqua
li periculo accelerationis mortis. Quod ſiex
ablutione aquæ illi puero ęgrotãti periculũ
ſalutis, & vitæ immineret: baptizandus eſſet
per aſperſionẽ nõnullis guttis aquæ, quæ ad
lotionẽ ſufficientes iudicẽtur, neq; eſt timẽ
dũ ex aſperſione mortẽ accelerari, cũ aſper-
ſio de ſe non ſit mortifera, nec ſuffocatiua.

15 Quinta dubitatio eſt, vtrũ, quãdo baptiſ-
mus ſit per immerſionem, neceſſarium ſit, vt
immerſioni ſuccedat emerſio: v. g. ſi puer
moritur de quo nulla eſt reliqua ſpes ſalutis,
& ſine arte, & remedio eũ emergẽdi proijcia
tur in profundũ puteũ, vel in flumen, vt ibi
immerſus baptizaretur, an prolatis verbis eſ
ſet validus baptiſmus. Quidã Theologi affir
mãt in eo caſu eſſe validũ ſacramẽtũ, quãuis
grauiter peccaret ſic baptizãs propter homi
cidiũ, quod cõmittit. Sic Gabriel in 4. d. 4. q.
2. ar. 3. dub. 4. vbi refert Holcot. & Panor. in
c. Non vt apponeres, de bãptiſmo. Idẽ tenet
Suar. q. 66. ar. 4. diſp. 20. ſect. 1. Et probatur
hæc ſentẽtia, primò, quia de ratione ablutio
nis eſt, quod ſit tantũ ſucceſsiuus contactus
aquæ circa corpus hominis; ſed tota hæc ra-
tio ablutionis ſaluatur in illa immerſione,
quãuis illi nõ ſuccedat emerſio: ergo ibi eſt
vera ablutio, atque adeò vera materia baptiſ
mi. Cõfirmatur, ſiquis lapidẽ ſordidũ pijciat
in flumẽ, & ibi mũdetur, verè dicitur eſſe a-
blutus, antequã extrahatur è flumine: ergo
nõ eſt de ratione ablutionis, quod ſubmerſio
ni ſuccedat emerſio, neq; eſt cõtra rationem
ablutionis, quod fiat per ſolã ſubmerſionẽ.
Imò accidentariũ eſt, quod immerſio ordine
tur ad emerſionẽ, ac proinde nõ variat ſubſtã
tialem materiam, & intentionẽ ſacramenti.

16 Secũdò. Si miniſter bono animo immergat
infantẽ in flumẽ ad illũ baptizandũ, & caſu
elabatur è manibus, & ſuffocetur, perficitur
ſacramentũ, vt concedit Soto: ergo ille preci-
ſus contactus aquæ illo modo factus eſt
ſufficiẽs ablutio, & materia baptiſmi, ac pro
inde etiam ſi per ſe ſit intentus, erit ſimiliter
ſufficiens materia: nam ratio ablutionis non
variatur ex eo quod vel caſu, vel à cõſilio im
merſioni non ſuccedat emerſio.

17 Nihilominus reliqui Theologi cõmuniter
docẽt, illũ nõ eſſe verũ baptiſmũ. Sic docet
Soto in 4. d. 3. q. vnica ar. 8. Palude d. 6. q. 1.
ar. 3. Marſil. q. 4. ar. 4. dub. 8. & Sũmiſtæ, ver
bo, Baptiſmus, Scot. d. 3. Richar. d. 4. ar. 4. &
omnes recẽtiores. Ratio eſt, quia illa proie-
ctio pueri in flumẽ nõ eſt ablutio, cũ non ha
beat formã merſionis, nã merſioni baptiſma
li debet ſuccedere emerſio, neque habet ra-
tionẽ aſperſionis, neque infuſionis aquæ, ac
proinde nõ eſt ablutio ad baptiſmũ neceſſa-
ria. Cõfirmatur, quia ablutio, quæ eſt proxi-
ma materia baptiſmi debet repreſentare paſ
ſionẽ, & reſurrectionẽ Chriſti, iuxta illud ad
Coloſ. 2. *Conſepulti ei (id eſt Chriſto) in baptiſ-
mo, in quo & reſurrexiſtis per fidem operationis
Dei, qui ſuſcitauit illum à mortuis.* Sed huiuſ-
modi repreſentatio fieri nõ poteſt, niſi pmer
ſionem, & emerſionẽ: ergo illa immerſio, cui
non ſuccedit emerſio nõ repreſentat reſur-
rectionẽ, atq; adeò nõ eſt ablutio neceſſaria
ad cõſtituẽdam proximã materiã baptiſmi.

Dices, hãc repræſentationẽ nõ eſſe de eſſẽ
tia baptiſmi, ſed ſolã ablutionẽ. Sed hęc ſolu
tio nullius roboris eſt, quia de ratione ablu-
tionis baptiſmalis eſt repreſẽtatio mortis, &
reſurrectionis Chriſti, & cũ ablutio ſit de ra
tione baptiſmi, & ex cõſequẽti erit de ratio
ne illius repræſentare mortẽ, & reſurrectio-
nem Chriſti.

Con-

Digitized by Google

18 Confirmatur, quia illa immerſio nõ ordi A
natur ad vitã, vt ſignificet reſurrectionem Chriſti, ſed ad ſubmerſionẽ, & necẽ, neque eſt ablutio, ſed ſuffocatio, & proiectio. Vtra q; ſententia eſt valde probabilis, & rationibus apparẽtibus confirmatur. Sed poſterior videtur probabilior, & firmioribus fundamẽtis nixa. Vnde ad primũ argumentũ prioris ſententię reſpõdetur, de ratione ablutionis baptiſmalis nõ ſolũ eſſe, quod ſit ſucceſſiuus cõtactus aquę cũ corpore baptizandi, B
ſed etiã quod ſit repræſentatio mortis, & reſurrectionis Chriſti, hæc autẽ duo ſine immerſione, & emerſione repręſentari nõ poſſunt; & ideò altero deficiẽte, deficit integra & cõpleta repręſentatio. Et hoc voluit ſignificare Paulus, cũ dixit: *Conſepulti ei in baptiſmo, &c.* In hoc enim, quod ſub aqua mergitur homo in baptiſmo, repræſentat Chriſtũ ſepultũ, aſſimilaturq; ei ſub terra condito, quũ ſepultus fuit. Et huiuſmodi aſſimilatio ſignificat, eũ, qui baptizatur, non ſolùm C
mortuũ, ſed ſepultũ priſtinę peccatorũ vitæ, ſicut corpus Chriſti ſepultũ fuit prorſus alienum à priſtina vita animali: per emerſionẽ verò repræſentatur reſurrectio Chriſti à morte, quatenus baptizatus aſſimilatur Chriſto reſurgenti: etenim per emerſionem ſignificatur noua vita per fidem reſurrectionis Chriſti, vt ſicut Chriſtus in nouã vitã ſurrexit operatione Dei, qui eum ſuſcitauit: ſic qui baptizatur, in nouam ſubit ſpiritualem vitam per fidẽ eiuſdem operationis, D
qua Deus Chriſtum â mortuis ſuſcitauit.

19 Ad confirmationem patet reſpõſio ex dictis, nempe, de ratione ablutionis baptiſmalis eſſe, vt ſubmerſioni ſuccedat emerſio propter repræſentationẽ paſſionis, & reſurrectionis Chriſti, quę intrinſecùs repræſentatur per ablutionẽ baptiſmalem. Neque eſt accidentariũ, ſed potius per ſe cõueniẽs immerſioni baptiſmali ordinari ad emerſionẽ, ac proinde variatur ſubſtantialis materia, ſi fiat ablutio in baptiſmo per ſubmerſionem, & non per emerſionem.

20 Ad ſecundũ conceſſo antecedẽti negatur E
conſequentia, quia illa immerſio infantis facta à miniſtro per ſe ordinabatur ad emerſionẽ, quæ emerſio per ſe etiã intẽdebatur, quod verò in actu poni non potuiſſet, fuit per accidẽs, & prẽter intẽtionẽ miniſtri: ac proinde non tollitur ratio ablutionis neceſſariæ ad verum baptiſmũ, quia illa ablutio, quãtum eſt de ſe, erat repræſetatiua & mortis, & reſurrectionis Chriſti. Ablutio verò, quæ fieret à proijciẽte puerũ in flumen, cũ per ſe non intenderet emerſionẽ, neque in eãm tẽderet, non eſſet ex ſe repræſentatiua ſepulturæ, & reſurrectionis Chriſti, & ex conſequenti non eſſet ſufficiens materia ad conficiendum baptiſmum.

ARTICVLVS VIII.

Vtrùm trina immerſio ſit de neceſſitate baptiſmi.

PRIMA *Concluſio. Trina immerſio non eſt de neceſſitate baptiſmi. Probatur primò in argumẽto, ſed cõtra ex D. Gregor. lib. 1. epiſt. 41. Secũdò, quia vt conſtat ex articulo præcedenti, ablutio eſt per ſe neceſſaria ad conficiendum baptiſmum, modus autẽ eſt accidentarius. Tertio, quia ſicut ait Greg. loco citato, ſicut trina immerſio adhibetur ad repræſentãdã Trinitatẽ perſonarum; ita vna ad repræſentandam vnitatem naturæ diuinæ.*

Secũda concluſio. Diuerſis tẽporibus ex nouis vrgentibus cauſis, interdum per Eccleſiæ ordinationẽ per trinã merſionẽ fieri: interdum verò per vnã, cõſtitutum, & ſancitum eſt. Probatur, quia in principio naſcẽtis Eccleſiæ ad cõfutandã hæreſim quorundã, qui de Trinitate mal ſentiebãt, nẽpe, Chriſtũ eſſe purum haminẽ, nec dici filium Dei, & Deum, ac proinde baptizabãt vna immerſione in cõmemorationẽ mortis Chriſti, modus baptizandi trina immerſione in nomine Patris, & Filij, &c. fuit inſtitutus, vt habetur de cõſecrat. d. 4. c. ſi quis presbyter, qui eſt canon 49. Apoſtolorum, vbi ſacerdos aliter baptizans deponi iubetur. Poſtmodum verò orta hæreſi Donatiſtarum rebaptizantium eos, qui ab hæreticis erant baptizati, in odium huius hæreſis prohibita fuit trina immerſio, & inſſum eſt, ſub vna dumtaxat immerſione baptizare, vt conſtat ex Concilio Toletano IIII. cano. 5. ceſſante verò tali cauſa, communiter ſeruatur in baptiſmo trina immerſio.

Tertia concluſio. Siquis aliter baptizet, grauiter peccabit, quaſi ritum Eccleſiæ nõ ſeruãs, eſſet tamen baptiſmus. In ſolutionibus argumentorum explicat D. Tho. potiſſimas diffi-
culatates, quæ in hac re occurrere poſſunt.

Commentarius.

PRima cõcluſio eſt recepta omnib' Theologis, & colligitur ex Cõc. Tol. 4. c. 5. vbi etiã refertur reſponſio Gregorij Papæ ad Leandrũ, qui cõſultus de hac re, quia in Hiſpania, aliqui triplici merſione, alij autem vna tantũ baptizabant, reſpõdit vtrãq; reteneri poſſe, ſiue trina merſio adhibeatur ad ſignificandam Trinitatẽ perſonarum, ſiue vna tantũ ad indicandã vnitatẽ Diuinitatis.

Imò addit, consultius tunc fuisse vnicâ mersione tantùm baptizare, ad vitandam hæresim Arrianorum, qui naturarũ diuisionem, & Trinitatem in trina mersione confitebãtur. Quare de fide tenendum est, neque trinam mersionem, neque vnicam esse de substãtia, & necessitate baptismi, cùm fieri possit per aspersionem, & effusionẽ, & quomodocunque saluetur ablutio. Ratio est, quia ablutio est proxima materia baptismi: sed Christus nihil aliud in institutione baptismi sanciuit, nisi quod illa ablutio fieret in aquâ; quod verò hoc, vel illo modo fieret, B non determinauit, vt constat ex illis verbis: *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c.* Et ex illis: *Baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, &c.* Ergo nullus particularis modus ablutionis est de substantia, & de necessitate baptismi.

Vnde si aliquando apud Pontifices & Patres reperiatur præceptum de trina mersione, debet intelligi de præcepto humano positiuo pro eo loco, & tempore, quo Ecclesia C illud habuit, vt constat ex Pelagio Papa in epist. ad Gaudentium, prout refertur à Gratiano in cap. Multi sunt, de consecra. d. 4. & abluone in suo decreto 1. p. c. 161. vbidicit, esse præceptum Euangelicum baptizandi trina mersione cum inuocatione Trinitatis: ad quod respondet D. Tho. sufficienter in solut. ad 2. & præterea dicendum est Pelagium eo loco per se, & directè tantum desinisse, necessariam esse ad substantiã baptismi expressam inuocationẽ Trinitatis, vt pa D tet ex cap. si revera, de consec. d. 4. sed quia eo tempore erat consuetum, vt tres personæ in tribus mersionibus inuocarẽtur; ideo Pontifex vtrunque coniunxit in priori capitulo, tametsi necessitas vtriusque æqualis non sit. Rursus cùm aliqui affirmant esse traditionem Apostolicam absque scripto, vt baptismus trina mersione fiat (sic Basil. lib. de Spiritu sancto, cap. 27. & Tertul. lib. de corona militis. c. 3. & lib. cont. Praxeam. c. 26. & Theod. lib. 4. hæreticarum fabularũ) non est intelligendum, quasi sit traditio E Apostolica ad substantiam & essentiam baptismi necessaria, sed tanquam ceremonia quædã sancta, & pro tempore, & loco, vbi viget, obseruãda. Ex quibus etiã colligitur, qua certitudine tenẽda sit 2. cõc. D. Thom.

8 Circa tertiã conclusionẽ aduertendũ est, tempore D. Tho. vsum trinæ mersionis fuisse celebrẽ, ac solennẽ: iam verò esse fere abrogatũ, cũ vix alicubi talis baptizandi modus obseruetur. Nunc autem quilibet sacerdos in solenni baptismo ritum suæ Ecclesiæ matricis obseruare tenetur, vt docet Diuus Thomas, non verò Ecclesiæ Romanæ, aut Metropolitanæ. Quod si talem ritum non seruauerit, grauiter peccabit. Quale verò sit huiusmodi peccatum, nõ explicat Diuus Thomas. Sed M. Soto arbitratur, secluso scandalo, non esse mortale, imô censet posse sine omni culpa fieri, quando interuenit causa honesta, vel necessaria, vel rationi cõsona, vt cùm puer priuatim in necessitate baptizatur, non est consuetum per mersionem eum baptizare.

Præterea aduertẽdũ est, quod in locis vbi viget cõsuetudo per trinã immersionẽ bap 4
tizãdi, minister trinã immersionẽ intendens dupliciter potest hãc intẽtionẽ in sua mẽte concipere. Primò vt ita intẽdat trinam mersionẽ, quod aliquã earũ deficiẽte baptizare nõ intendat. Et in hoc sensu si dicta forma, & facta prima mersione puer moreretur, nõ maneret baptizatus. vt rectè asserit Palude in 4. d. 2. q. 3. quemadmodũ si sacerdos quatuor hostias tantũ, & nõ plures, nec pauciores cõsecrare intẽdat, si essent tres, vel quinq; nulla maneret cõsecrata. Secundò potest trinã mersionẽ intẽdere eo modo, quo Ecclesia eã intẽdit. Et tũc si ante secũdã, vel tertiã immersionẽ puer moriatur, imòverò etiã si non moriatur, & etiam si sacerdos suę Ecclesię ritũ seruare intenderet, dicta iam, & finita forma integra baptismi, verè baptizatus esset talis puer. Imô etiam si ex ignorantia trinam mersionẽ iure diuino necessariã esse existimaret, modò intentionẽ faciendi quod facit Ecclesia, haberet, verũ baptismũ conferret, vt si celebrans in consecratione calicis proferret ea verba: *Hic est calix sanguinis mei.* Et statim non finitis alijs verbis moreretur, sine dubio cõsecraret iuxta probabilẽ sententiã tenentiũ, illa quinq; prędicta verba esse tantũ de essentia consecrationis sanguinis, & nihilominus per omnia cõsecrationis verba consecrare intendebat.

Sed obijcitur. Quando minister intendit 5
trinã mersione baptizare, illa trina mersio est materia proxima baptismi, & prima, vel secũda nõ est materia baptismi, sed pars materiæ: ergo si post primam mersionem finita forma puer moriatur, nõ erit baptizatus. Patet consequentia, quia forma concadit supra debitam materiã, quæ in casu posito est trina mersio, prima autem immersio non est materia simpliciter, sed pars, vel initium materiæ proximæ. Respondetur, cùm materia baptismi sit rès homogenea, quamlibet partem illius esse materiam. Et ideò si alias est per se sufficiens, nihil obstat qđ post illã

aliæ

aliæ partes materiæ ſubſequantur. In præſenti verò quia forma baptiſmi cadit ſupra primam merſionem, quæ eſt ſufficiens materia proxima baptiſmi, ſtatim perficitur ſacramentum, quia ibi concurrunt omnia neceſſaria. Sic docent Caietanus & Soto hic. Et Suarez loco citato. Vlteriùs etiam dicendum eſt, quod licèt prior illa immerſio ſit veluti quidam partialis motus, quia vlteriùs continuatur: in ordine tamen ad baptiſmũ eſt materia totalis, quia vt ſic ſubeſt formæ, & quidquid poſteà ſequitur, eſt per accidens ad baptiſmum. Vnde ſufficit prima immerſio: nam ſepultura Chriſti vna immerſione, aſperſione, vel effuſione quodam modò ſignificatur, certum autem eſt, quod ſi vna tantùm die mortuus fuiſſet, ſatis eſſet ad noſtram ſalutem: nam triduum tantum fuit neceſſarium ad veritatem mortis oſtendendam. Ratio verò eſt, quia Eccleſia tres immerſiones intendit, non tanquam ex neceſsitate ſacramenti, ſed veluti quandam cæremoniam illius Eccleſiæ, vbi talis conſuetudo viget.

6 Neque obſtat, quod aſſerit Diuus Thomas in 4. diſt. 3. art. 4 quæſtiuncula 3. ad 3. Nempe, cùm baptiſmus ſit trina merſione, non perfici ſacramentum, niſi in tertia, alias ſuperflua eſſet vltima immerſio, ſi ante illam fieret baptiſmus. Sed reſpondetur, D. Thomam loquutum fuiſſe iuxta conſuetudinem baptizandi ſuo tempore celebratam per trinam immerſionem, in quarum ſingulis non tota forma, ſed pars formæ proferebatur, & quia in vltima merſione pars vltima formæ proferebatur, tunc in vltima merſione perficiebatur ſacramentum, quia vſque ad illud nunc temporis non erat tota forma prolata. Si verò in prima, vel ſecunda merſione forma tota perficeretur ea intentione, qua baptizat Eccleſia, ſine dubio perficeretur ſacramentum. Vnde qui per trinam merſionem baptizare intendit, non debet ter proferre formã, ſed ſemel in omnibus tribus merſionibus, ita vt totam formam ante vltimam merſionem non proferat, aliàs ſacramenti validitatem impedire non poterit, ſi legitimam habeat intentionem. Et ideò merſiones illæ citò perfici debent, & forma aliquantulum moroſè proferri, vt omnia ſimul moraliter fiant.

7 Vnde conſtat, quomodò ſit verum, quod docet Paludanus in 4. diſt. 3. quæſt. 3. Nempe, quod ſi quis intendat paruulum animam agentem baptizare trina merſione, & contingat puerum mori in prima merſione, tũc puer moritur ſine baptiſmo, & miniſter graviter peccat, & manet irregularis. Etenim primum erit verum, ſi puer moriatur ante prolatam formam. Si verò poſt abſolutam formam decedat, ſine dubio eſt baptizatus. Secundum de peccato miniſtri, eſt veriſsimum, quia infert damnum paruulo ſine neceſsitate, & exponit illum periculo decedẽdi ſine ſacramento eſſentialiter perfecto. Vnde in baptizando puero, cùm periculoſe infirmatur, omne corporis nocumentum debet euitari, ita ſcilicet, vt baptiſmus fiat aſperſione, & in modica quantitate, quę ſit ſufficiens ad baptiſmum, & in ea corporis parte, in qua minus detrimentum cauſari poſsit. Et ſi oportuerit, vt aqua etiam modico calore temperetur, & ſtatim poſt aſperſionem abſtergatur. Tertium de irregularitate, tunc erit verum, quando ſic baptizans cenſetur homicida, vel accelerans mortem paruuli per ſuam actionem. Et quãdo huiuſmodi cauſa mortis datur, non ſolùm incurritur irregularitas, ſi paruulus ante perfectum ſacramentum moriatur, ſed etiam ſi ſacramentũ iam ſit abſolutum, quia irregularitas incurritur propter homicidiũ, ſeu mortis acceleratione, quæ in vtroque caſu æquè interuenit.

8 Sed obijcitur: ſequitur ex hoc quod ſi quis baptizet puerum, vel adultum in diſcrimine vitæ cõſtitutum, ſi per baptiſmum acceleretur illi mors, manebit irregularis. Paludanus loco citato aſſerit, miniſtrum, qui hominem in tali periculo poſitum incautè baptizat, vtens illa materia, quæ mortem eius acceleret, manere irregularem. Soto in hoc articulo aſſerit, ſe neſcire, ex quo canone Eccleſiæ hoc colligatur, tamet ſi graui ſacrilego, & homicidio delinqueret. Sed hoc inconſiderate aſſeritur, quia ſi committit homicidium, vt ipſe Soto fatetur, efficitur irregularis, cùm irregularitas ſit coniuncta cum culpa homicidij, nec eſt neceſſarius ſpecialis canon, in quo talis irregularitas exprimatur. Ad argumentum ergo reſpondet Suarez loco citato huiuſmodi caſum nõ eſſe moralem, quia ſemper poteſt fieri tã parua, & temperata ablutio, & in tali parte corporis, vt nihil noceat, neque mortẽ acceleret. Docet inſuper, quod etiã ſi per ablutionem mors acceleraretur, per talẽ accelerationẽ non incurreretur irregularitas, quia illa neque eſſet iniuſta, neque intẽta, ſeu per ſe facta, neque moraliter poſſet vitari, ſed ſolùm eſſet iuſtè permiſſa. Et ideò qui ſic baptizaret, nullo modo cẽſeretur cauſã mortis, & ex conſequenti, neque irregularitatem incurreret.

9 Præterea Soto affirmat, in nullo casu esse licitum, aliquē cum periculo mortis baptizare, ita vt baptismus sit ei causa, vel mortis, vel multæ eius accelerationis, præsertim quandiu spes vitæ eius durat, sed ita de illo censendū esse, ac si nulla esset aquæ copia. Ratio Soti est, quia tunc baptizare hominem, esset illum occidere, innocentē verò occidere est intrinsecè malum, atq; adeò propter nullum bonum licitè fieri potest, sicut non licet paruulum in puteum proijcere, vt baptizetur, neque matrem interficere, vt infans baptizetur. Quare qui sic hominem baptizaret, ita vt mors illi inde immineret, esset homicida, & irregularis, dūmodò mors reipsa consequatur.

10 Suarez verò opinatur, propter huiusmodi mortis periculum non esse omittendum baptismum, præsertim si non sit spes vitæ, & sit morale periculū mortis æternæ; & baptismus differri non possit. Ratio est, quia detrimētum salutis, quod ex baptismo prudenter applicato posset oriri, nullius momenti est, & pro nihilo est habendum, quia re verā, neque mors inde causatur, neque notabilis mortis acceleratio. Hæc sententia mihi placet, quam existimo non negare Sotum, si recte inspiciatur.

11 Postremò aduertendum est cum Soto hîc, quod licèt minister eam attentionem præstare teneatur, vt simul applicando materiam verba formæ proferat, & negligentia in hac re esset culpabilis: si tamen tanta mora non intercedat, perficietur sacramentū: etenim superstitiosa videtur illa simultas mathematica ad punctum applicationis materiæ, & formæ, quam exigit glossa in capit. Detrahe. 1. quæst. 1. cui subscribit Caietanus quodlibet. 1. quæst. 16. vbi dicit, esse saltem necessarium ad sacramēti perfectionem, vt aliqua pars prolatæ formę simul cū aliqua parte actionis, id est, applicationis materiæ concurrat, licèt necessarium non sit, vt adæquatè incipiant, & desinant esse simul. Sed hoc sine fundamento dicitur, nam cùm sacramenta more humano applicentur, non tam strictim, sed morali modo, prout vsus humanus habet, huiusmodi concursus, & simultas intelligi debet: vt rectè obseruauit Scotus dis. 6. quæst. 3. & Richardus dist. 3. artic. 4. quæst. 2. Quare licèt prolatio formæ paulo ante finiatur: nihilominus applicatio aquę continuò subsequēs est pars sacramenti: nam statim dicitur bibere, qui applicans potum ori, ait: Ego bibo, & hoc dicto, aquam epotat. Similiter in collatione ordinum, de qua Caietanus ille disputat, si priùs dicat Episcopus, accipe potestatē consecrandi, & continuò absque notabili mora initiandus calicem cum hostia tangat, re verā ordinatur; nam verbum, Accipe, est modus imperandi exigens, vt audiens, vel simul, vel statim accipiat. Si autem tantum temporis interuallum interciperetur, vt more humano forma, & actio non essent simul, sine dubio sacramentum non perficeretur, vt si post longum tractum temporis post dicta verba, accipe potestatem, initiandus calicem attingeret.

ARTICVLVS IX.

Vtrùm baptismus possit iterari.

CONCLVSIO est negatiua, quam probat Diuus Thomas ex illo Pauli ad Ephes. 4. Vna fides, vnum baptisma. Secundo ex natura baptismi, quia est quædam spiritualis regeneratio, prout scilicet aliquis moritur veteri vitæ, & incipit nouam vitam agere, vnde Ioann. 3. dicitur, Nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei: sed vnius non est nisi vna generatio, iuxta illud Ioannis 3. Nunquid potest in ventrem matris suæ iterato introire, & renasci? ergo baptismus iterari non potest, sicut neque carnalis generatio. Confirmatur testimonio Augustini tractatu 11. in Ioannem. Tertio, quia baptismus est similitudo mortis Christi: sed Christus semel mortuus est: ergo baptismus nequit iterari, alias esset rursus Christum crucifigere, vt ait Paulus ad Hebræos 6. Contra quosdam qui rebaptizari volebant. Rursus crucifigentes sibimetipsis filium Dei. Et ideo Glossa ordinaria ad illud, renouari rursus ad pœnitentiam, inquit. Vna Christi mors, vnum baptisma consecrauit. Quarto, quia baptismus imprimit characterem indelebilem, qui datur cum quadam consecratione, sed aliæ consecrationes non iterantur in Ecclesia: ergo neque baptismus. Confirmatur ex Augustino libro 2. contra epistolam Parmeniani, capite 13. de charactere militari, qui non repetitur. Quinto, quia baptismus principaliter ordinatur ad tollendum peccatum originale, sed hoc non iteratur, ergo neque baptismus, quia ex Paulo ad Romanos 5. Sicut per vnius delictum in omnes homines in condemnationem, sic per vnius iustitiam in omnes homines in iustificationem vitæ.

Commentarius.

1 CONcluſio huius articuli eſt dogmà fidei collectum ex ſancta Scriptura, ad Epheſios 4. *Vna fides, vnum baptiſma.* Qui locus non ſolum de vnitate ſpecifica, verùm etiam de numerica intelligi debet, ita vt in eodem ſubiecto non niſi vnus numero baptiſmus poſsit eſſe. Sic intelligunt D. Thomas, & Anſelmus ibi, Leo Papa epiſtola 37. ad Leonem Epiſcopum Rauenatem, cap. 1. & epiſt. 79. ad Nicetam, capit. 7. & D. Ambroſius lib. 2. de pœnitentia, cap. 2. item ad Hebræ. 6. ait Paulus: *Impoſsibile eſt, eos, qui ſemel illuminati ſunt, guſtauerunt etiam donum cæleſte, & participes facti ſunt Spiritus ſancti, guſtauerunt nihilominus bonum Dei verbum, virtuteſque ſæculi venturi, & prolapſi ſunt, iterum renouari ad pœnitentiam, rurſus crucifigẽtes ſibimetipſis filium Dei, & oſtentui habentes.* Quem locum licèt quidam hæretici de pœnitentia intelligant, nihilominus Auguſtinus libro de vera & falſa pœnitentia, cap. 3. cenſet de baptiſmo eſſe neceſſariò intelligendum. Sic etiam eundem locum intelligunt Damaſcenus lib. 4. cap. 1. Epiphanius contra Nouatum hæreticum, hæreſi 59. Chryſoſtomus homilia 9. in epiſtolam ad Hebræos, Theophylactus, & Theodoretus ad Hebræos 6. Phyloſtratus hæreſi 89. & alij patres. Quod autem Paulus in eo loco loquatur de baptiſmo, oſtendunt planè illa verba, illuminari, renouari, crucifigi, quæ ſunt propria baptiſmi: quia in eo recipitur fides, qua illuminamur. Et quia baptiſmus eſt ſacramentum fidei, ac ſolennis fidei profeſsio; ideò baptiſmus dicitur illuminatio, & baptizati, illuminati appellari conſueuerunt: vt conſtat ex Clemẽte Alexandrino libro 1. pædagog. cap. 6. Nazianzeno oratio. 40. Chryſoſtomo homilia ad Neophytos, & Cirillo Hieroſolymitano in catecheſibus illuminatorum. Dicitur etiam baptiſmus regeneratio, quia per illũ renouamur, & cõmorimur Chriſto ac proinde crucifigimur, ad Romanos 6. Aſſerit ergo Paulus, impoſsibile eſſe baptiſmum repeti, & ita impoſsibilem eſſe pœnitẽtiam per baptiſmum. Sed nõ docet, illuminatos, hoc eſt baptizatos, à ſtatu gratiæ lapſos, ad eundem per pœnitentiam reſtitui non poſſe: hoc enim (vt rectè obſeruauit Ambroſius loco citato) eſſet contra eundem Paulum, qui 1. ad Corinth. 5. & alias ſæpe, inquit, baptizatis peccata per pœnitẽtiam remitti: ſed ſolùm affirmat, hominem poſt baptiſmum lapſum non poſſe iterum renouari, videlicet, per baptiſmum.

Itẽ hęc concluſio eſt definita ab Eccleſia, quæ in ſymbolo Apoſtolorum canit: *Confiteor vnum baptiſma in remiſsionem peccatorum.* Et definitur in Concilio Carthaginenſi I. canone 1. & Carthaginenſi III. canone 38. & Toletano III. in confeſsione fidei, & Viennenſi in Clementina vnica de ſumma Trinitate, & fide Catholica, & in Florentino tractatu de ſacrament. & in Tridentino ſeſsione 7. canone 9. de ſacramentis in genere, & canone 11. de baptiſmo. Definitur etiam ab Innocentio I. epiſt. 22. & à Leone I. in cap. Hãc regulam, & in can. Placuit 1. quæſt. 1. & habetur ſimiliter in cap. Rebaptizare de conſecratione, diſt. 4. vbi dicitur: *Rebaptizare hæreticum hominem, qui hæc ſanctificationis ſigna perceperit, omninò peccatum eſt, rebaptizare autem Catholicum, immaniſsimum ſcelus eſt.* Et diſt. 68. cap. ſic ſemel, & cap. Eccleſijs, & cap. Non licet, el ſegundo. Habetur inſuper in iure ciuili. C. ne ſanctum baptiſma iteretur. l. 1. & 2.

Rurſus, Eccleſia adeò probauit ſemper baptiſmi vnitatem, & refutauit iterationẽ, vt baptizatos ab hæreticis nullatenus rebaptizauerit, ſed potiùs ſola reconciliatione, & pœnitentia ad ſe confugiẽtes receperit, dummodò de veritate ſacramẽti ab illis recepti conſtaret: nempe fuiſſe illis ſacramentum legitimè miniſtratũ ſalua eius ſubſtantia, quæ in materia & forma, & recta intentione miniſtri conſiſtit. Quam doctrinam Catholicam omnes Patres conſentientes recipiunt, & ex traditione Apoſtolica conſtanter colligunt, contra errorem D. Cypriani, qui baptizatos ab hæreticis rebaptizandos in Eccleſia Catholica cenſuit, neque aliter admittendos, eo quod baptiſmum hæreticorum non eſſe verum exiſtimauerit. Sed quod in defenſione huius ſententiæ Cyprianus exceſsit, ſanguine pro Eccleſia effuſo omninò mundauit, vt aſſerit D. Auguſtinus, qui legendus eſt libro contra Donatiſtas, & tractatu 5. 11. & 15. in Ioannem, & lib. 5. de baptiſmo, cap. 23. & libro de vnico baptiſmo contra Petilianum, & epiſt. 103. & 104. Item legendi ſunt Clemẽs Romanus libro 6. conſtitutio. cap. 15. Baſilius libro de Spiritu ſancto, cap. 15. Tertulianus libro de baptiſmo, cap. 15. Damaſcenus lib. 4. cap. 10. Cyprian. epiſt. 63. ad Cecilium, & ſerm. de ablutione pedum.

Vnde autem habeat baptiſmus, quod iterari non poſsit, non rectè ab aliquibus explicatur: etenim Hugo de ſancto Victore libro

libro 2.de sacrament. p.6. cap.15. In eã est sententia, vt dicat id competere baptismo non ex iure diuino, sed ex patrum institutione. *Valde (inquit) rationabili definitione a sanctis patribus institutum est, vt qui semel baptismi sacramentum percepisse cognoscitur, nulla ratione illud iterato accipiat.* Nihilominus sine vllo dubio affirmandum est, â Christo Domino fuisse institutum, vt baptismus non iteraretur, ac proinde esse iuris diuini. Probatur primò, quia hæc veritas habetur ex vniuersali Ecclesiæ traditione, vt constat ex definitionibus Conciliorum, quæ hanc veritatem definiunt, non vt nouam institutionem, sed vt antiquum dogma à Patribus susceptum, qui omnes semper reprobarunt hæreses Nouatiani, & Anabaptistarum, asserentium, baptizatos ab hæreticis sub forma, & intentione Ecclesiæ, esse rebaptizandos. Secundò. Ex definitione Concilij Florentini sacramentum baptismi ideò non est iterandum, quia imprimit indelebilem characterem, sed hoc non habet ex Ecclesiæ institutione, sed â Christo: ergo similiter ab illo habet, quod nõ iteretur. Et enim quæ sunt de necessitate sacramentorũ, cùm in solâ rei natura fundamentum nõ habeant, ex voluntate instituentis orta sunt.

Tertiò, quia si esset de iure humano, Papa dispensare posset, vt bis, aut ter homines in aliqua prouincia baptizarentur, quod est falsum, vt omnibus perspicuum est. Confirmatur ex Leone Papa epistola citata, cuius verba referuntur de consecratione, distinct.4.capit.cum itaque: vbi ait: *Scimus quidem inexpiabile esse facinus, quoties iuxta hæreticorum dogmata, contra sanctorum patrum instituta cogitur aliquis lauacrum, quod regenerãdis semel tributum est, bis subire, Apostolica reclamante sententia, quæ nobis vnam prædicat in Trinitate Deitatem, vnam in fide confessionem, vnum in baptismate sacramentum.* Idem docet epist.79. *Hanc regulam seruandam omnibus Ecclesijs prædicamus, vt lauacrum semel initum nulla iteratione violetur, dicente Apostolo, vnus Dominus, vna fides, vnum baptisma.* Ex quibus constat, secundum baptismum non esse sacramentum, ac subinde nullum prorsus spiritualem effectum in anima habere, etiã si absque vlla culpa tã baptizantis, quàm rebaptizati suscipi contigerit: vt si puer expositus secreto esset baptizatus, sed quia hoc non constat, iterùm baptizetur: tunc hæc secunda lotio non est sacramentum, & ex consequẽti, neque gratiam illi confert: nam propriũ subiectum baptismi est homo non baptizatus, qui verò iam baptismum suscepit, est incapax baptismi.

Sequitur præterea, eum, qui scienter rebaptizat, imò & rebaptizatũ, si sit adultus, & consentiat se rebaptizari, mortaliter peccare, vt constat ex varijs sententijs Pontificum, Conciliorum, & Patrum de consecratione, dist.4. cap. Non licet.2. & sequentibus. Ratio est, quia quantum est de se contaminat sacramentum, immaneque committit sacrilegium, dum subiecto incapaci illud confert. Est similiter contra institutionem Christi, & cõtra reuerentiam debitã baptismo prius suscepto, nam significatur, passionem Christi ad hominem regenerandum esse insufficientem. Et tandem est contra significationem huius sacramenti, per quod Christo commorimur, & consepelimur, qui semel tantùm pro nobis mortuus est, & sepultus. Et ideò qui rebaptizat, quantum est de se, Christũ iterùm crucifigit, vt ait Paulus ad Hebræos 6. Tunc autem dicitur minister scienter rebaptizare, quando hominem, quem constat esse baptizatum sufficienti ritu externo, saltem quò ad substantiam sacramenti, & nulla est probabilis ratio dubitandi de intentione debita ministri, iterùm baptizat. Et ex cõsequenti mortaliter peccat.

Sed dubitatur, quale debeat esse dubiũ, vt baptizatio sub conditione sit licita. Respondetur, tunc rebaptizationem conditionalem licitè fieri, quãdo adest dubium probabile, an aliquis vere baptizatus fuerit. Tunc autem erit probabile dubium, quando propter rationes & cõiecturas, quæ pro vtraque parte habentur, nequit animus assentire vni, aut alteri parti, vel si assentiat parti affirmatiuæ, vrgent rationes probabiles pro negatiua: nam cum hoc sacramentũ sit extremæ necessitatis, huiusmodi rationes sufficiunt saltem in paruulis ad iterandum baptismum sub conditione: dubitatio enim iure reiterationem baptismi sub conditione exigit. Secus autem esset, si adsit probabilis assensus, quod puer sit baptizatus, & nullus de contrario, quia tunc nullatenus esset etiam sub conditione rebaptizãdus, sed deferendus postmodùm in Ecclesiam, vt illi adhibeãtur catechismi, & exorcismi, qui defuerãt iuxta canonem Spiritus sanctus, 1.quæst.1. Si verò oppositum constiterit, simpliciter & absque vlla conditione est baptizandus. Quare ex sententia Paludani in 4.dist.6.quæst.4. Vnus testis sufficit, vt puer licitè nequeat amplius baptizari, vt si vetula, quæ puerum baptizauit, dicat

Digitized by Google

dicat illum baptizaſſe: nam vnius teſtimonium, vt ſufficiens admittitur à Iuriſtis, cùm de præiudicio tertij non agitur: vel cùm agitur ad peccatum impediendum. Facit caput, ſuper eo, el 2. de teſtibus, & 2. quæſt. 1. cap. Multi: tametſi ad cõdemnandum eũ, qui rebaptizauit, vel eſt rebaptizatus, quia hîc interuenit actus iuridicus, & de præiudicio tertij agitur, duo aut tres teſtes requirantur.

8 Ex hoc ſequitur primò, pueros iam proB uectos ætate, & inter Chriſtianos enutritos ob nullum ſcrupulum fore rebaptizandos; quia præſumuntur eſſe iam baptizati, niſi oppoſitum legitimè probetur, iuxta Innocentium Papam in cap. Veniens, de presbytero non baptizato. Et quia licèt contingeret, vt re vera baptizatus non eſſet, interueniente tamen inuincibili ignorantia illum excuſante, per baptiſmum flaminis, id eſt, contritionis, & charitatis, ſaluari poſſet.

9 Sequitur ſecundò, pueros expoſitos, ſi ſe cum inſcriptum ferant teſtimonium, quod iam fuerint baptizati, licèt nomen teſtis ibi C non exprimatur, nullatenus eſſe rebaptizandos. Sed addit Soto, hic quamuis huiuſmodi teſtimonium ſecum non ferant, ſi per eorum ætatem apparuerit, vel iudicetur, ante menſem, vel viginti dies eſſe natos, non eſſe baptizandos, neque ipſe (inquit) eos auderet baptizare, nam illa ætas eſt ſufficiens teſtimonium ſuſcepti baptiſmi inter Chriſtianos: niſi talis puer excolore faciei, & corporis, aut ex alio indicio eſſe filius ſerui infidelis vehementi ſuſpicione indicaretur. Hęc ſententia non videtur probanda, imò verò è contrario aſſerendum eſt, huiuſmodi pueros expoſitos, quando ſchedulam nõ D deferunt, in qua ſcriptum ſit, eos fuiſſe baptizatos, eſſe ſub conditione baptizãdos, ne iſta trepidatio eos faciat ſacramentorũ purgatione priuari, vt dicitur cap. Placuit, & ſic pereant, in quibus quod non oſtenditur geſtũ, nulla ratio ſinit, vt iteratũ videatur, vt conſtat ex cap. Si nulla. Quod verò ſtatim aſſerit Soto, eos, qui inter infideles nati ſunt etiam ex parentibus Chriſtianis, & poſtea redemptis parentibus, aut mortuis E ſuperſtites ſunt, poſtmodùm cum ad regiones Chriſtianorum veniunt, niſi manifeſtis indicijs conſtet eſſe baptizatos, baptizandos eſſe, nam præſumitur non eſſe baptizatos, veriſimum quidem eſt. Et de his intelligendi ſunt canones, Paruulus, Placuit, Cũ itaque, ſi nulla, de conſecratione, diſtinct. 4. & idem dicendum eſt de puero inuento in nemore, aut in ſyluis, de quo dubitatur, A ex quibus parentibus ſit nãtus, fidelibus, an infidelibus: ſine dubio eſſe ſub conditione baptizandum.

Circa pœnas, quibus ab Eccleſia puniun 10
tur, & rebaptizati, & rebaptizatores aduertendum eſt, rebaptizatos haberi infames, vt patet ex cap. Qui aliquo, de conſecratione, diſt. 5 1. & effici etiam irregulares, vt cõſtat ex cap. Confirmandum. diſ. 50. & cap. Qui bis, de conſecratione, diſ. 4. & cap. Dictum, diſ. 5. alijs etiam pœnis puniuntur in iure ciuili, quarum conſideratio ad nos minimè ſpectat, cùm ſit pœna capitis. De rebaptizatoribus autem non tam expreſſe habetur in iure, quod efficiantur irregulares, colligitur tamen ſatis probabiliter, ex cap. 2. de Apoſtatis, & ex canone 47. Apoſtolorum & vniuerſi Doctores, & Theologi, & Iuriſperiti docent, huiuſmodi fieri irregulares. Ita Soto in 4. d. 5. art. 9. Antoninus 3. par. titulo 14. cap. 13. §. 12. & titulo 28. capit. 6. §. 3. Nauarro cap. 27. num. 246. & alij Summiſtæ verbo, Irregularitas, & Couarr. Clemen. ſi furioſus, par. 1. in principio, nume. 8. incurritur autem hęc irregularitas ipſo facto, vt rectè oſtendit Suàr. quæſt. 71. artic. 4. diſput. 31. ſectio. 6.

Obſeruandum tamen eſt cum Soto hîc, 11
& cum Nauarro in Manuali, cap. 27. n. 246. ad incurrẽdam huiuſmodi irregularitatem requiritur tam in rebaptizato, quam in rebaptizante, ſcientiam iuris diuini, aut poſitiui, prohibentis iterationem huius ſacramenti, vel ſaltem eius ignorantiam culpabilem, ita vt ſiquis abſque omni ſua culpa rebaptizetur, aut rebaptizet, non incurret irregularitatem, quia hæc irregularitas non eſt inducta à iure propter aliquam ſignificationem, ſed vt pœna grauis ſacrilegij, & in odium hæreſis Anabaptiſtarum: vnde ſine culpa incurri non poteſt. Neque obſtat capitulum, Qui bis, citatum, vbi habetur, vt ei, qui ex ignorantia rebaptizat, nulla imponatur pœnitentia, veruntamen ad ordines non debet promoueri, niſi aliqua magna neceſsitas cogat. Quod autem loquatur textus de ignorantia inuincibili, & inculpabili, ex ipſomet textu colligitur: ſiquidem dicit, vt pro eo pœnitere non indigeat. At verò ſi vincibilis, & culpabilis eſſet, illi eſſet ſine dubio infligenda pœnitentia. Hoc, inquam, non obſtat, quia ille textus (vt obſeruauit Scotus diſtinctione 6. quæſt. 8.) cum non ſit alicuius ſummi Põtificis, aut Concilij, ſed cuiuſdam Theodori Epiſcopi Cantuarienſis, non habet maiorem authoritatem, quam cuiuſdã Epiſcopi,

qui

qui legem condere non potuit, quæ totam Ecclesiam obligaret: ac proinde non facit fidem, sed opinionem. Secundò, quia (vt rectè docet Soto) ille textus loquitur de ignorantia vincibili, & culpabili. nec dicit, quod nulla ei pœnitentia iniungatur, sed vt non illi imponatur pœnitentia septem annorũ, quę scienter faciẽtibus ibi assignatur. Tertiò respõdet Syluester, verbo, Baptismus 5. §. 3. & verbo, Irregularitas. §. 4.

12 In illo textu esse sermonem de rebaptizato ignoranter, quando postea sciuit, & ratum habuit, & consensit, nam tunc committit culpam, propter quam incurrit irregularitatem. Sed hæc explicatio non satisfacit, quia ille consensus, & ratihabitio nõ facit priorem actionem, vel potiùs passionẽ, voluntariam, aut culpabilem, sed est nouum peccatum, vel internum, vel etiam externũ, cui nulla in iure irregularitas est imposita. Quemadmodùm, si quis casu, & omninò sine culpa hominem occideret, neque tunc fieret irregularis, neque posteà, etiam si viso effectu gauderet: quia illud gaudium non est propriè voluntarium homicidium, cui Irregularitas est iuncta. Sic ergo in præsenti dicendum est, etiam si ignoranter rebaptizatus postea sciat, quid factum sit circa illum, & ratum habeat, ac consentiat, non manere irregularem. Quare duæ priores responsiones sunt tenendæ, & secunda Soti præstat priori, nempe, illum textum loqui de ignorantia vincibili, non de inuincibili, hæc enim, siue sit ignorãtia facti, siue iuris, sicut excusat à culpa, ita similiter excusat ab irregularitate: nam hæc irregularitas nõ est introducta ob aliquam significationem, vt bigamia, neque ob corporis vitium, sed præcisè in pœnam, quæ cessat cessante culpa, ob quam contrahitur.

13 Sed obijcitur. Qui ex ignorãtia culpabili, & vincibili rebaptizat, non habet intentionem rebaptizandi, sed solum baptizandi hominem, quem existimat non esse baptizatum: sed qui baptizat sine intentione rebaptizandi absolutè, irregularitatem non incurrit: ergo. Minor probatur, quia ille actus in ratione culpæ non est peccatum consummatum rebaptizandi, sed imperfectum, est enim indeliberatus ratione ignorãtiæ, & imperfectè humanus, & ideò non est sufficiens ad contrahendam irregularitatem, quę nunquam iniungitur propter actum imperfectè humanum, & indeliberatum, sed propter actum perfectum & consummatum.

14 Confirmatur: nam eo ipso quod propter ignorantiam vincibilem rebaptizat, virtute & implicitè habet in animo hãc conditionem baptizandi tantùm eum, qui non est baptizatus: ergo hoc sufficit, vt ille irregularitatem non contrahat: præsertim quod non intendit rebaptizare animo hæretico, neque in eo facto hæreticos imitatur. Ad argumentum conceditur, rebaptizantem sine intentione conficiendi sacramentum, non fieri itregularem, tametsi in foro exteriori irregularis præsumatur, sic docet Nauarro in summa, cap. 27. nume. 246. in fine in illis verbis, quia intentio eorum non fuit iterare baptismum, & actus agentium non operantur vltra intentionem eorum. l. non omnis. ff. de rebus credi. Nihilominus ad incurrendam irregularitatem non requiritur intentio rebaptizandi formaliter, ita vt sub obiecto directo illius intentionis cadat baptismus iteratus: sed solùm exigitur intentio dandi baptismum homini iam baptizato. Et hanc intentionem habet etiam ille, qui ex ignorantia rebaptizat: nam licèt nesciat illũ esse baptizatum, simpliciter tamẽ vult baptizare istum, qui est baptizatus, & quem facilè posset ac deberet scire esse baptizatum. Et quantum ad hoc satis cum hæreticis conuenit in ipso facto, tametsi non omninò cõueniat in animo, quod satis est. Etenim quãuis hęc irregularitas in odium hæreticorũ iniuncta sit, non tamen solis hæreticis est imposita, sed omnibus imitantibus hæreticos in absoluta rebaptizatione.

15 An verò hęc irregularitas cõtrahatur, quando rebaptizatio solùm fit publicè, & cum solennitate, an etiam quando efficitur secreto, & priuatim, non satis cõstat inter Doctores. Etenim ex decreto Alexandri III. in Concilio Lateranensi colligitur, incurri huiusmodi irregularitatem, quando crimen est publicum, non verò cùm est occultum. Sic enim dicit: *Ad superiores ordines promoueri, si publicum est, quod proponitur, non valebit. Si verò occultum est, promoueri poterit.* Scotus in 4. dist. 6. quæst. 3. ait, vtroque modo incurri hanc irregularitatem, & illũ textum Alexandri sic interpretatur, quod quãdo crimen est publicum, nequit deliquens ad superiores ordines promoueri sine Pontificis dispensatione, cùm verò est occultũ, quamuis irregularitas contrahatur, potest Episcopus cum illo dispensare, vt ad superiores ordines promoueatur. Cæterùm hęc sententia sine fundamento asseritur, quia in textu solum dicitur, si crimen sit occultum, *Promoueri poterit*, absque vlla mentione dispensationis. Et ita Panormitanus, cuẽ sequuntur cõmuniter Iurisconsulti, inquit,

in

crimine occulto nó cótrahi irregularitaté, & ex conſequenti nullam requiri diſpenſationem. A

16 Soto hîc docet, ſiue crimen ſit publicú, ſiue ſecretum, ratione illius contrahi irregularitaté, & in neutro caſu poſſe per Epiſcopum diſpenſari, ſed per ſolum Papam. Suarez verò loco citato exiſtimat ex vi illius textus irregularitatem non contrahi, niſi quando crimen eſt publicum. Et hæc ſententia apparet veroſimilior, quia illa irregularitas non eſt alibi in iure expreſſa, ni ſi in eo textu, neque in illo diſtinctè traditur de rebaptizante, ſed tantùm de Acolyto miniſtrante, ſub quo intelligimus etiam perſonam rebaptizantem: ergo ſub eadem diſtinctione, & limitatione exponenda eſt, quia nullum eſt fundamentum in iure ad faciendam illam extenſionem in vna perſona potiùs quàm in alia. Sed quia communiter eſt receptum, per crimen occultum irregularitatem incurri, & forſam communi vſu illa pœna eſt introducta, ſeu illa lex ita expoſita, quantum ad diſpenſationem ſentiédum eſt cum Soto, & Syluestro, verbo, Baptiſmus. 5. §. 3. Scienter & abſque ignorantia rebaptizatum, & rebaptizantem, quò ad irregularitatem per ſolum Papam diſpenſari poſſe. Et idem dicendum eſt quando ignorantia eſt culpabilis, & vincibilis. Si verò per crimen occultum incurritur irregularitas, poteſt per Epiſcopum diſpenſari ex gratia Concilij Tridentini illi conceſſa. Et probabile eſt virtute Bullæ Cruciatæ poſſe à quocunque confeſſore ſuper hac irregularitate abſolutionem obtineri. B C

17 Prætereà non conſtat inter Doctores, an rebaptizantes ſub cõditione, aut verbis expreſſa, aut mente concepta, incurrant hanc irregularitatem. Etenim Soto hîc opinatur eum, qui nulla facta indagine, an puer fuerit baptizatus, eum ſub conditione rebaptizat, effici irregularem. Idem tenet Victoria in ſumma, tractatu de Baptiſmo, nu. 36, & Cordoua in ſumma Hiſpana, quæſt. 37. vbi dicit hanc opinionem eſſe veram, & cõmunem. Probatur autem hæc ſententia, primò quia forma baptizandi ſub conditione ſolùm permittitur in dubio, quodaliter, quam per examen tolli non poteſt: ergo qui nulla adhibita diligentia rebaptizat, manet irregularis. Secúdò, quia grauiter peccat rebaptizando; & illa conditio moraliter habetur pro non adiecta. D E

18 Cæterum Nauarro loco citato negat in eo caſu contrahi irregularitatem, quia intentio eorum, (inquit) non fuit iterare baptiſmum, & actus agentium non operantur vltra intentionem eorum. l. Non omnis. ff. de reb. credit. hæc ſententia apparet probabilior, primò, quia pœnæ ſunt reſtrigendæ, vt habet regula iuris, ergo pœna, quæ in iure decernitur contra rebaptizantes, non eſt extendenda ad eos, qui ſub conditione rebaptizant, nam iſti non rebaptizant ſimpliciter: quod adeò eſt verum, vt etiam ſi quis ſcienter rebaptizet ſub conditione eum, quem ſcit iam eſſe baptizatum, non efficitur irregularis, quia etiam cum illa ſcientiâ nó ſimpliciter rebaptizat, cùm non intendat rebaptizare eum, qui verè eſt baptizatus, atq; adeó non eſt rebaptizatio ſimpliciter, neq; peccatum in ea ſpecie conſummatum. Confirmatur, quia conditio addita ſiue prudenter, ſine ineptè, quantum in ſe eſt, ſuſpendit illum actum, & ita impedit formalem rationem rebaptizationis.

19 Secundò. Siquis matrimonium cum conſanguinea contrahat ſub hac forma, ſi tu es mea cõſanguinea, ego tecum matrimonium non contraho, ſi verò non es, ego te duco in vxorem, non incurrit ſecundùm omnes excommunicationem latam aduerſus contrahentes: ergo neque in præſenti qui ſub cõditione rebaptizat, efficitur irregularis, quia ſimpliciter & abſolutè nó rebaptizat, ſicut neque alius ſimpliciter, & abſolutè cõtrahit. Tertió, quia pœnæ iuris ſunt ſtrictè intelligendæ: ergo vbi abſoluta reiteratio baptiſmi non interuenit, irregularitas non contrahitur. Rationes autem Soti non conuincunt oppoſitum, nam prima ſolùm probat, eum, qui ſic rebaptizat, peccare quidé, quia ſic eſt expreſſum in iure, ſed non probat, propter hoc incurrere irregularitatẽ, quia illa non eſt rebaptizatio ſimpliciter. Ad ſecundum reſpondetur, quãuis illa conditio moraliter cenſeatur pro non adiecta, quantum ad hoc quod non excuſat à temeritate, & culpa ſacrilegij, eſſe tamen magni momenti quantum ad hoc, quod tollit intentionem, & ſuſpendit actum, ac proinde facit, vt illa non ſit rebaptizatio ſimpliciter, & propterea excuſat ab irregularitate.

20 Poſtremò. Aduertendum eſt, quotieſcunque hæc irregularitas incurritur, ſolum impedire aſcenſum ad ordines ſuperiores, ſed non vſum ſuſceptorum, quia in cap. 2. Extra de Apoſtatis tantum prohibetur promotio ad ſuperiores ordines ſine vlla alia irregularitatis mentione: ac ſubinde non eſt talis pœna vlteriùs extendenda, cùm pœnæ potiùs ſint reſtringendæ, & ad præciſa verba

ba legis limitandæ. Neque obstat, quod irregularitas absolutè, & simpliciter dicta vtrumque impedimentum inducere solet, quia vt rectè adnotauit Nauarro, cap.27.nume.191. sunt quædam irregularitates, quæ ordinum acceptionem impediunt, & non vsum acceptorum. Hæc sententia placet Suarez: & eam reputo veram.

ARTICVLVS X.

Vtrũ ritus, quo Ecclesia in baptizando vtitur, sit conueniens.

VPPONIT Diuus Thomas in baptismo aliquid fieri, quod est de necessitate sacramenti, vt est forma, quæ causam principalẽ, & ministrum designat, & vsus materiæ, scilicet, ablutio in aqua, quæ designat principalem effectum sacramenti. Cæte. a vero omnia, quæ in ritu baptizandi obseruantur, magis pertinere ad solennitatem sacramenti. Hoc supposito est conclusio affirmans. Illi ritus sunt conuenienter instituti: quia Ecclesia, quæ eos constituit, regitur ab Spiritu sancto, qui nihil inordinatum operatur. Adhibenturque sacramento propter tria, primo ad excitandam deuotionem fidelium, & reuerentiam debitam sacramento, alias baptismus existimaretur quædam communis ablutio, si absque solennitate fieret. Secundo ad instructionem rudium & simplicium, qui per sensibilia excitantur ad quærẽdum de his, quæ per sensibilia fiunt, & significantur. Tertio, quia per orationes & benedictiones & alia huiusmodi cohibetur vis dæmonum ab impedimento sacramentalis effectus. Omnia sunt clara, & aperta in litera.

Commẽtarius.

D. Thomas in hoc articulo differit de ritibus & ceremonijs, quæ in solenni administratione baptismi adhibendæ sunt, cũ articulo necessitatis essentialia tantũ sint in adhibenda, ne imminens periculum suceptionem sacramenti adeò necessarij ad salutem impediat: vt colligitur ex D. Thoma infra quæst.71.art.2.ad 3. Has ceremonias Diuus Thomas hoc articulo comprehendit, & eadem quæstione 71. alias adiungit, vt præparatorias, nam quædam cæremoniæ sunt adhibendæ ad solennem sacramenti administrationem, quædam verò præcedere debent ipsam administrationem. Vt autem à primis, & vniuersalibus hęc doctrina procedat, primò disputandum est vniuersaliter de origine, & causis ceremoniarum, deinde speciatim de his, quę sunt propriæ, & accõmodatæ huic sacramento: nam recentes hæretici non solum impiè de his ceremonijs in vniuersali sentiunt, sed etiam in speciali. Vt autem eorum errores apertiùs intelligãtur, & confutentur sit.

I. DISPVTATIO.

An ritus & ceremoniæ, quibus vtitur Ecclesia, conuenienter instituantur. §. 1.

HÆRETICI, qui omnes Ecclesiasticas ceremonias de medio tollere contendunt, his argumentis potissimùm nituntur. Primò, quod sint mandata hominum, de quibus Dominus in Euangelio Matth.15. ex Isaia cap.29. ita inquit: *Frustra me colunt mãdatis hominum.* Quasi significet, esse otiosum huiusmodi externum cultum ceremoniarum & à Deo reprobatũ. Secundò, quia sint idola, quæ aliud Euangelium inducunt, quàm quod est ab Apostolis annuntiatum. Tertio, quia obscurant meritum, & satisfactionem Christi dum in ceremoniarum obseruatione putamus nos mereri, & satisfacere, & ideò esse contra præceptum Domini, quia post patefactam Euangelij lucem non licet commisci nouos ritus ad adumbranda mysteria interius latentia, cùm hæc omnia sint manifesta per lucem Euangelij, & ex consequenti has ceremonias retinere tanquam præceptas, aut probatas à Domino, esse Iudaicum, & alienum ab Euangelio.

Quartò volunt hanc sententiam esse D. Pauli ad Colos.2. vbi enumeratis quibusdã ceremonijs concludit de omnibus hoc modo: *Quæ sunt omnia in interitum ipso vsu secundùm præcepta, & doctrinas hominum, quæ sunt rationem quidem habentia sapientiæ in superstitione, & humilitate, & non ad parcendum corpori non in honore aliquo ad saturitatem carnis.* Quasi significet Paulus, externum cultum ceremoniarum esse commentitium, & excogitatum ab hominibus, & ideò interimere ipsos vtentes. Habere autem speciem, & colorem sapiẽtiæ in humilitate,

eo

Digitized by Google

eo quòd auſteritate ſua ad domandam car- A nem valere videntur, & non ad ſanitatem, & delitias ipſius. Itaq; ſuperſtitionem exponunt hæretici commentitium pro volũtate hominum cultum Dei, & ideo Græcè ad verbum eſſe religionem volũtariam, & non Dei præcepto adſtrictam, & humilitatem ſimiliter fictam, & non veram, quia dicit Paulus. Hęc omnia habere rationem, id eſt, ſpeciem, & colorem ſapientiæ, & veri cultus Dei, cùm tamen re vera non ha- B beant.

3 Confirmant præterea teſtimonio D. Auguſtini epiſt. 118. ad Ianuariũ, & aliorũ Patrũ, quos affirmant aſſerere harũ cæremoniarũ obſeruationẽ liberã eſſe, ideòq; earũ tranſgreſsionem & contemptũ neminẽ peccati reum conſtituere. His atque alijs argumentis volunt hæretici reijcere, aut infirmare cæremonias receptas in Eccleſia Catholica. Collecta autem ſunt ex Turriano lib. 3. de dogmaticis characteribus C ad finem, ex Petro Soto in confeſsione catholica contra Brentium in cap. vltimo de cęremonijs, & ex Lindano in altera parte Apologetici antitheſi 24. cap. 46 fuerunt autem varię hereſes de cęremonijs eccleſiaſticis, nam quidam eas omnino reijciũt, alij autem in parte, vt referunt authores citati, & Vvaldenſis tomo 3. de ſacramẽtalibus in omnibus feré ſacramentis contra Vvitcleph, & pijs operibus fidelium, vt ieiunio, oratione, &c. ſed præſertim titulo D 4. & 17.

4 Cæterùm Lutheranorũ & Sacramentariorum hæc eſt de cæremonijs propria hæreſis, eſſe quidem quaſdam cæremonias ex præcepto Dei, vt de benedictione, & conſecratione Euchariſtiæ de manducanda, & bibenda ſub ſpecie panis & vini, de baptiſmo perficiendo: & huiuſmodi cęremonias retinendas eſſe, quia ſint præceptę à Deo: quaſdam verò cęremonias inſtituiſſe Apoſtolos, vt omnia in Eccleſia decenter, & ſecundùm ordinem fierent, cuiuſmodi ſunt, quas proponit Paulus. 1. Corint. 11. & 14. E de adminiſtratione Euchariſtiæ, & 1. ad Timoth. 2. eiuſdem generis etiam eſſe impoſitionem manuum in ordinandis Eccleſię miniſtris in Actibus Apoſtolorum frequẽter repetitam. De quibus cæremonijs ita ſentiunt, eſſe vtiles ad Eccleſiæ ędificationem, ſed non habere expreſſum Dei mandatum, qualis eſt lectio ſcripturæ in Miſſę celebratione, preces, gratiarum actiones,
5 cantus Pſalmorum. Dicunt præterea alias eſſe cæremonias ad decorem & maieſtatẽ Sacramenti pertinentes, ſed eſſe liberas, & nullo modo præceptas, & ideò tranſgreſſores earum nullum incurrere peccatum. Huiuſmodi cæremoniæ ſunt veſtes, altare, vaſa, & loca conſecrata, luminaria, thimiama, geſtus, & habitus corporis in celebratione Miſſæ, vexilla, & cruces. Ita ſentit Kemnitius apud Tiletanum in 1. p. Apologiæ ad cap. 5. & Cano. 6. ſeſſ. 22. Brentius autem in confeſsione citata apud Petrum Soto, omnes huiuſmodi cæremonias illicitas eſſe pronũtiat, & alij Lutherani citati à Lindano vbi ſupra, vocantes omnes huiuſmodi ritus ſuperſtitioſos, impios, magicos, diabolicos, idololatricos adeò ſunt impudẽtes in Eccleſiam Catholicam, & inuerecũdè audaces.

Obſeruationes. §. 11.

AD explicationem huius controuerſiæ, 6 & defenſionem Eccleſiæ Catholicę, primum dicendum eſt de omnibus cęremonijs in vniuerſali non pertinentibus ad eſſentiam Sacramentorum, de qua ſuo loco differitur, ſed ad externam adminiſtrationem, & diſpenſationem, quo ſenſu diſputatur in hoc articulo de ritu baptiſmi. Vnde facta eſt diſtinctio Theologis recepta, vt huiuſmodi ritus externi præter eſſentiam Sacramentorum dicantur ſacramẽtalia, ad differentiam illorum rituum, qui non pertinent ſpecialiter ad aliquod Sacramentũ, cuiuſmodi eſt quodam tempore ſtantes orare, alio verò genuflectere, & ſimilia. Ritus verò, qui in Sacramentorũ adminiſtratione obſeruantur ab Eccleſia, vt in baptiſmo vnctio, exoreiſmus, & alia id genus, dicuntur ſacramentalia. Vt autem à notione nominis in hac re exordium ſumatur, nomen cæremoniæ deductum eſt à Romanis à Cære oppido, quia ſacra Romanorũ capta à Gallis Roma eò deducta ſunt, & maxima veneratione recepta, vt refert Liuius lib. 5. hiſtoriarum, & Valerius Maximus lib. 1. cap. 1. Auguſtinus lib. 2. retractatio. c. 37. ait, dictam eſſe cæremoniam à carendo, vt idem ſit cęremonia quod carimonia, eo quòd obſeruatores careant his rebus, quibus abſtinent, vt conſtat in cæremonijs de abſtinendo a quibuſdam cibis, & de nõ tangendo quędam animalia, & mortua corpora. Aſſerit ſecundò D. Auguſtinus, hoc nomen non eſſe in vſu ſanctæ Scripturę. Ex quibus primum, quòd pertinent ad nominis notationem, verum eſt in quibuſdã cęremonijs, quales ſunt illæ cõmemoratæ

à qui-

à quibus fortassè deductum est nomen cęremoniæ. Alijs autem cęremonijs nequit illa notatio conuenire, quia potiùs cõsistunt in habendo, quàm in carendo, vt sunt omnes ritus celebrationis Missæ, consecrationis altaris, & vasorum. Secundum autem 7 & olim, & modò verum est in nouo testamento, in cuius translatione Latina nusquã reperitur nomen cęremoniæ. De veteri autem testamento ex interpretatione Septuaginta etiam Latina, vera fuit sententia D. August. de nostra autem vulgata Editione Latina non est vera illa sententia, neque de 8 illa loquitur Diuus Augustinus, constat enim nomen ceremoniæ in ea frequenter vsurpari. Exodi enim 18. *Esto (inquit) tu populo in his, quæ ad Deum pertinent, vt referas, quæ dicuntur ad eum, ostendasque populo cæremonias, & ritum colendi.* Deuteron.4. *Quæ est alia gens sic inclita, vt habeat cæremonias, & præcepta eius, & vniuersam legem.* 3. Reg.2. *Custodias cæremonias eius, præcepta, &c.* Quibus locis apud Septuaginta, & alios C interpretes ex Hebræo nomen cęremoniarum non legitur, sed pro his leguntur statuta. Cùm autem modò in Concilio Tridentino, sessione 4. hæc nostra Latina Editio sit probata, dicendum est, quod etiam si nomẽ cęremoniarum non legerit Augustinus, res tamen ipsa nomini subiecta similiter continebatur sacris literis, vt modo continetur, quia nostra editio, neque falsitatis, neque erroris argui potest, cùm sit recepta ab Ecclesia. Eodem sensu ritus dicuntur ceremonię, D est enim ritus, vt inquit Festus, mos cõprobatus in administrandis sacrificijs, & in sacerdotũ ministerio, vnde dicti sunt libri rituales, in quibus præscribitur ratio sacrandi aras, & templa, & offerendi sacrificia.

Secundò obseruandum est, duplices esse 8 actus, quibus Deum colimus, & reueremur, pertinentes proinde ad virtutem religionis, vel elicitiue, vel imperatiuè: quosdam intern os, vt deuotionem, vel orationem, quosdã verò externos, vt adorationem, & sacrificium, vt ostendit Diuus Thomas 2.2. quæ- E stione 81. articulo 1. & 7. Et ad hos externos pertinent cęremoniæ, quibus quasi signis quibusdam mens hominis exercetur, & excitatur ad spirituales, & internos actus, quibus Deo coniungimur. Vnde actus illi interiores sunt principales, & per se ad religionem pertinentes, tum quia sunt proprij, vel immediati, tum etiam quia sunt fines aliorum externorum, & finis est præstantior ijs, quæ sunt ad finem, & ab eo media participant rationem boni. Exteriores verò actus sunt secundarij. & relati ad interiores. Neutris autem indiget Deus, quia ex se gloria & honore plenus est, sed nos ipsi indigemus eisdem actibus, vt per eos mens nostra illi subijciatur: in qua subiectione cõsistit illius perfectio, quia vnumquodque inferius in subiectione superioris perficitur, vt ostendit Aristoles. 1. Polytic. capite 3. in corpore, & anima, appetitu inferiori, & ratione.

Hæc distinctio actuum internorum, & ex 9 ternorum probatur in sancta Scriptura, vbi postquàm præcepit Deus multa pertinentia ad ritus, & ceremonias sacrificiorum per Prophetas, hæc ipsa reijcit, & abominatur, quia non dirigerentur à Iudæis in cultũ, & finem internum, & professionem Christi vẽturi. Vnde est illud D. Pauli. 1. Corinth. 10. *Omnia in figura contingebant illis.* Et illud: *Finis legis Christus.* Et illud: *Incensum abominatio est mihi.* Denique illud Psalmi: *Sacrificium & oblationem noluisti.* Itaque Pharisaica religio sæpe est à Christo Domino reprehensa, rebus tantum & cęremonijs exteris inhærere sine cultu interiori. Confirmant eandem distinctionem Sancti ex dupli ci natura nostra intellectuali, & sensibili, cui proinde consentaneum est colere Deũ interiùs mente, & exteriùs sensibilibus signis ducentibus, & excitantibus interiores animæ actus in Deum. Sic D. Basilius de vita solitaria, cap. 5. libro de Spiritu sancto, capite 27. Diuus Augustinus epistola 120. capite 18. & epist. 26. & lib. 12. de Trinitate, cap. 14.

Tertiò adnotandum est, quãsdam esse cę 10 remonias, & ritus vniuersales, quos nempe recepit vniuersalis Ecclesia, alios autem particulares, & proprios quarundam Ecclesiarum. Primi generis est ieiunium quadragesimale, obseruatio solennium festorum quorundam, vt natalis Domini, passionis, &c. Secundi generis est communicatio sub altera, vel vtraque specie olim apud quosdam indifferens in Ecclesia Catholica, quotidie celebrare, & consecrare, vt in Ecclesia Latina, vel Sabbatho, & diebus Dominicis, vt in Græca. Similiter consecrare in azimo, vel fermentato, verba consecrationis alta, vel summissa voce proferre. Denique huius generis sunt consuetudines omnes speciales quarundam Ecclesiarum. His præmissis, sit prima conclusio.

Prima

Digitized by Google

Prima conclusio.§.3.

11 CÆremoniæ,& ritus Ecclesiastici sunt nō cessarij.& vtiles,& oppositumasſirmare est hæreticū.Prima pars probatur exvtroq; testamento,nam in veteri cæremoniæ sunt præceptæ vt vtiles,& in nouo frequenter Christus vsus est quibusdā cæremonijs externis,vt in excitationeLazari eleuauit oculos in cælum,pueris imposuit manus,orando procidit in faciem,cæcum luto facto sanauit,&precepit lauari in nathatoriaSyloe, & alia id genus multa,quæ sunt externa signa,& ritus operum Domini.Item probatur ex definitione Concilij Trindentini,sess.22. cap.5.cùm inquit: *Pia mater Ecclesia ritus quosdam,vt scilicet quædam submissa voce, alia vero elatione in Missa pronuntiarentur, instituit. Adhibuit etiā cæremonias mysticas benedictiones,lumina,thymiamata,vestes,aliaque id genus multa ex Apostolica disciplina,& traditione.*Denique concludit vtilitatem: *Vt maiestas tanti sacrificij commendaretur,& mentes fidelium post hæc visibilia religionis,& pietatis signa ad rerum altissimarum,quæ in hoc sacrificio latent,contemplationem excitarentur.* Et canone 7.contrarium asserentibus indicitur anathema.

12 Ex quibus colligitur duplex ratio obseruationis cæremoniarum. Vna est,quia sunt ex Apostolica traditione,& disciplina,& ex consequenti suggerēte Spiritu sancto. Etenim cùm Christus Dominus sacramentales cæremonias, quæ sunt extra substantiam sacramentorum,immediatè nō instituerit,sed Ecclesiæ potestatem dederit eas instituēdi, Apostoli & eorum successores eas instituerunt,& per traditionem ad nostra vsque tēpora deuenere. Sic colligitur ex Paulo 1. ad Corinth.4.*Sic nos existimet homo,vt ministros Christi,& dispensatores mysteriorum Dei.* Et cap.11. *Cætera,cùm venero,disponam.* Vbi Paulus agebat de ritu Eucharistiæ. Vnde Augustinus epist. 118. cap. 6. *Nō præcepit (inquit) Christus,quod d.inceps ordine Eucharistia sumeretur,vt Apostolis, per quos Ecclesiam erat dispositurus, seruaret hunc locum.*Idē etiā docetDion.li.deEccle. hierar.c.1.vbiait,huiusmodi ritus esseexApostolica traditione.Et Inno.1.ep.1.asserit, tales cæremonias in EcclesiaLatina originē duxisse ab Apostolo Petro.Esse autem cæremonias exApostolica traditione non est vniuersaliter intelligendū de omnibus,sed de pleriſque,vt posteà cōstabit. Nā eadē sess. 22.can.4.definitur,canonem Missæ cōstare

A ex verbis Domini,traditionibus Apostolorum,& sanctorum Pontificum pijs institutionibus,vt intelligatur, quasdam cæremonias haberi in Ecclesia ex Apostolorū traditione,aliàs verò institutas fuisse ab ipsa Ecclesia,& à summis Pontificibus,& à Concilijs generalibus authoritate Papæ congregatis,& confirmatis:alias deniq; â priuatis Episcopis in suis diœcesibus. Quæ autem cæremoniæ abApostolis fuerint institutę,quę verò à Concilijs,vel Pontificibus, in particulari explicabitur in singulis sacramentis.

B Altera ratio ex verbis Concilij collecta est, quia sunt externa quædam adminicula, quæ nos excitant ad latentis mysterij considerationē:vt v. g. in omnibus ferè sacramētis adhibetur signū crucis,vt constat exStephano Papa in c.Nunquid de consec.d.5.& Aug.tra.118.in Ioā.& ser.19.de Sanctis:illud autē fit, vt eò signo fideles admoneantur,virtutem sacramētorum ex morte Christi deriuari.Similiterdū in baptismo premittuntur exorcismi,& insufflationes,docētur fideles,puerum,antequam baptizetur, esse C sub dæmonis potestate ob pecatum originale.Et alia exēpla adducuntur à Leone Papa epi.81.& Innoc.epist.1.Neque obstat,quod omnes fideles hæc mysteria non intelligūt, nam sufficit,vt âDoctoribus intelligantur, qui de his possint instruere simpliciores.

13 Præterea quod dictū est vniuersaliter de cęremonijs,& earumvsu,est similiter dicendū de obligatione retinendi,& obseruandi cæremonias,quasdiximus vniuersales,quia sunt institutæ,& receptæ ex instinctu Spiritus sancti,& præceptæ traditione Apostolica,vel definitione Concilij vniuersalis. D Quocunque denique modo factæ sunt vniuersales,vniuersaliter obligant Ecclesiam Catholicam. Sic censet D. Augustinus epist.118.ad Ianuarium,vbi inquit:*De huiusmodi cæremonijs,quas tota obseruat Ecclesia, in dubium renocare,aut de his disputare,num faciendæ sint,insolentissimæ insaniæ est,nam hæ vel ab Apostolis traditæ,vel â plenarijs Concilijs,quorum est in Ecclesia saluberrima authoritas,statutæ intelliguntur,vt ieiunos accipere corpus Domini,obseruatio Diei Dominicæ,Quadragesimæ,quam Christus suo exēplo docuit,& Ecclesiæ consensus roborauit.* E

15 Ex quo sequitur,vniuersales cæremonias, aut vniuersaliter præceptas obligare omnes sub pœna peccati mortalis, nisi fortè quem excuset iusta,& rationabilis aliqua causa, quæ colligenda est ex his, quæ aliquem excusant,vel à peccato,vel à præcepti obligatione. Id significant illa verba

Digitized by Google

Augustini: *Dubitare, an huiusmodi cæremoniæ faciendæ sint, est insaniæ insolentissimæ.* Et præceptum Ecclesiasticum obligare sub pœna peccati mortalis, manifestum est, nisi aliunde excusetur. Confirmatur, quia observatio vniuersalium cæremoniarum pertinet ad exprimendum, & repræsentandum eundem fidei, & religionis consensum, vt quam credimus vnitatem fidei, & communionem sanctorum, externis signis, quibus colligamur in eandem fidei professionem, testemur, & indicemus. Collecta est hæc ratio ex Concilio Toletano Quarto, capite 2. vbi ad probandum, seruandum esse eundem ordinem orandi, & psallendi per omnem Hispaniam, adijcitur hæc ratio, quia vt profitemur vnam fidem, sic nihil est agendum dissonum, aut diuersum in Ecclesiasticis sacramentis, ne varietas Ecclesiarum multis extet in scandalum. De particularibus autem cæremonijs est regula in Concilio Toletano Vndecimo, capite 3. & in epistola citata Diui Augustini, vt quisque in sua diœcesi eas sequatur, quas in Metropolitana sede cognouerit institutas, vt iuxta maiorum decreta sedes, quæ vnicuique est mater sacer dotalis dignitatis, sit Ecclesiasticæ magistra rationis. De alijs verò particularibus Ecclesijs, & earum proprijs cæremonijs, & consuetudinibus, eo modo agat Christianus, inquit Augustinus, quo agere viderit Ecclesiam, ad quam diuerterit.

16 Est autem studiosè cautum in Concilijs, vt Metropolitani sequantur ritus, & cæremonias Romanæ Ecclesiæ, vt consensio sit cum ea Ecclesia, vnde firmitas in vnitate fidei deriuatur, in Bracharensi Primo, capite 8. & capite 22. præcipitur, vt eadem forma cæremoniarum custodiatur ab omnibus, quæ fuerat proposita à Sede Apostolica in epistola ad Profuturum Episcopum Bracharensem, & eodem ordine celebrarentur Missæ: neque priuatæ monasteriorum consuetudines contra Ecclesiasticas regulas sint permistæ. Exemplum est de eodem tempore celebrando Paschate, cuius transgressionem Victor Papa excommunicatione Ecclesiarum Asiæ, & Episcoporum puniuit, vt refert Eusebius libro 5. historiæ Ecclesiasticæ, cap. 22. 23. & 26. Similiter Pius Primus epistola ad vniuersos Christi fideles, & Concilium Arelatense, cap. 1.

17 Vnde constat, cæremonias inutiles, & superfluas, quarum institutionis nulla iusta, & pia causa haberi potest, & reddi, esse A resecandas, & abolendas. Ita Diuus Augustinus epistola citata. De his inquit, sine vlla dubitatione resecandas existimo, quia non oportet Ecclesiam seruilibus oneribus premere, vt tollerabilior fuerit conditio Iudæorum, sed quam paucissimis, & manifestissimis celebrationum sacramentis. Secundùm hanc sententiam Concilium Tridentinum, sess. 22. in decreto de celebratione Missæ præcepit resecari multa, quę potiùs redolent superstitiosum cultum, quàm religionem. Et sessione 25. in decreto de B veneratione imaginum, & reliquiarum similiter præcipit resecari omnia, quæ pertinent ad abusum, & superstitionem eiusdem cultus, & per singulas diœcesis ab Episcopis resecari. Quare iuxta huiusmodi regulas, & decreta videndum est, ne aliqua cæremonia, aut cultus recipiatur sine maiorum authoritate, aut præcepto.

18 Sed obijcies id, quod hæretici vehementer vrgent in hac re, nempe, cæremonias esse primum ex veteri lege, & ideò non esse retinendas in nouo testamento, quia sunt cæremonialia quædam, quæ in C nouo testamento sunt ipso vsu mortifera, vt probat Diuus Paulus ad Galatas 2. & 5. Sed facilis est responsio ex distinctione: ex illis enim veteribus cæremonijs, & signis, quædã significabãt futura in nouo testamẽto, quædãverò præsentem sanctitatem, & reuerentiam diuini cultus. Priora sunt mortifera, quia ipsa non Christum venturum protestantur, quem tamen certô crédimus iam venisse, & ex consequenti ipso vsu D esset pernitiosum mendatium cõtra fidem, vt ostendit Augustinus epistola 19. & libro contrà mendacium, capite 12. de quo est illud 1. ad Corinth. 10. *Omnia in figura contingebant illis.* Et tota ferè epistola ad Galatas. Posteriora autem illa possunt etiam transferri ad nouum testamentum, vt est altaris consecratio, quarundam vestium sacerdotalium distinctio à prophanis, & benedictio, item thurificatio. Quod autem E vestes illæ sacerdotales veteris legis significent sanctitatem sacerdotis, & reuerentiam diuini cultus, ostendit Origenes, homilia 9. ad caput 28. Exodi, & homilia 6. ad 8. Leuitici. Diuus Hieronymus in epistola ad Fabiolam de veste sacerdotali. Legendus est Diuus Thomas 1. 2. quæstione 103. articulo 4. & Conradus Brunus libro 6. de cæremonijs, capite 8. Ex his manet satis confirmata prima pars conclusionis.

Secundà vero simili-

ter patet,

Secunda

Secunda conclusio. §.1111.

19 RItus, & cęremoniæ sacramentales habent vim quandam spiritualem super personas, & illis adhibitis, Deus ad modũ operis operati confert effectum, si homini expediat, & obicem non apponat. Hęc cõclusio non est tam certa sicut præcedens, est tamen valde probabilis, & intelligitur potissimũ quantum ad vim cohercendi dæmones, ne sacramentalem effectum impediant, & ad morbos curandos, & forsam ad peccata venialia purganda, & ad alia id genus. Hæc autem virtus deriuatur ad cæremonias ex inuocatione nominis Christi, & impressione signi crucis, quę in huiusmodi ritibus adhiberi consueuerunt. Sic docet Paulus 1.ad Timo. 4. cùm inquit, omnẽ creaturam sanctificari per verbum Dei, & orationem, id est, per intercessionẽ & inuocationem nominis Dei conuerti in sacrum vsum. Vnde Chrysostomus in commentarijs ad eundẽ locum ait, hoc fieri impresso signo crucis, & ita semper fuisse in vsu Christianis omnibus, docet Tertullianus in libro de corona militis. *Ad omnẽ progressum, ad omnẽ aditũ & exitum, ad vestitũ, ad calceatũ, ad lauacra, ad mensas, ad lumina, ad cubilia, ad sedilia: Denique quæcũque nos cõuersatio exercet, frontẽ signaculo crucis terimus.* Eiusdem consuetudinis testes sunt D. Ignatius in epistola ad Ephesios, & Philippẽses, Origenes lib. 3. in Iob, & homil. 6. in Exodum. Eusebius eandem consuetudinem seruatam fuisse à Constantino refert in lib. 3. de vita eiusdem. Et Lactãtius Firmianus, lib. 4. c. 27. & Arnobius lib. 2. contra Gentes. Exẽpla autẽ huius rei sunt apud Athanasiũ in vita Antonij, & apud D. Hieronymum in vita Pauli, & Hilarionis. Quo fit, vt hic benedicendi mos signo crucis sit apostolica, & diuina traditio, iuxta regulam D. Augustini lib. 2. de baptismo contra Donatistas cap. 7. & lib. 4. c. 24. *Quod vniuersa per orbem frequentat, aut celebrat Ecclesia, & in Apostolorum literis non inuenitur, neque in Conciliis posterorum, non nisi ab ipsis creditur traditum, & commendatũ. Imò sunt qui affirment, & colligant ex veteribus, Christum ascendentem in cælum hoc signo benedixisse discipulos,* vt colligit Lindanus in altera parte Appologetici ca. 47.

20 Quòd autem hoc etiam signo semper Ecclesia Catholica sacrauerit omnia, & cõsecrauerit Eucharistiam, refert D. Augustinus in homilia ad vigiliam Pẽthecostes his verbis. *Hoc signo crucis consecratur corpus Dominicum, sanctificatur fons baptismatis, initiantur presbyteri, & omnia, quæ sanctificantur, hoc signo Dominicæ crucis cum inuocatione nominis Christi consecrantur.* Idem repetit sermo. 19. de sanctis, & tracta. 18. in Ioan. cuius crucis efficacitatem ignorantes gentes olim referebant eius consignationẽ ad magicas artes, vt referunt authores citati contra gentes. Ex quibus constat omnem sanctificationem, quę est in signo crucis, perfici inuocatione nominis, & virtutis Dei, id est, merito & efficacitate crucifixi, quem representat crux, quia est signum filij hominis. Itaque sicut virtus passionis Christi consecrat, & sanctificat sacramenta, & per hęc interiùs mundat animam: sic res inanimatas deputat diuino cultui, & Sacramentis perficiendis: & simul etiam expelli impugnationes dæmonis, ne sacramentorum administrationem, & fructum impediat, vt docuit D. Ignatius epistola ad Philippẽses, vbi inquit de crucis signaculo, valere contra dęmonis insidias, quia est tropheum victoriæ illius, cuius aspectu pauidus exhorrescit, & auditu contremiscit trepidus. Pro eadem re sunt valde notanda verba Athanasij lib. de Incarnatione, & salutari aduẽtu Domini, vbi inter alia sic inquit. *Signo crucis omnia magica compescuntur, & veneficia inefficacia fiunt.* Et infra. *Veniat, qui istorum dictorum experimentum capere velit, & in ipsis præstigijs dæmonum, & impostoris vaticiniorum, & in miraculis magiæ vtatur signo crucis ab ipsis derisо, nomenque Christi inuocet, & videbit, quo modo eius rei metu dæmones fugiant, vaticinia conquiescant, magiæ & veneficia iaceant.* Ratio autem horum est, quia dæmon cùm signum crucis fieri videt, recordatur se cruce Christi deiectum, ac proinde horret illud signum suæ calamitatis, ac fugit, sicut canis fugit, cùm baculum, aut lapides videt; & audito nomine Christi, cuius virtutem vel inuitus agnoscit, & credit, perhorrescit, & viso signo crucis eius confunditur, & quodammodò torquetur. Idcò sancti his duobus signis, crucis, & nominis Christi potissimum vsi sunt ad dæmones cohercendos. Vnde Origenes homil. 6. in Exodũ. *Quid* (inquit) *tinent dæmones? quid tremunt? sine dubio Christi crucem, in qua triumphati sunt.* Et Lactantius lib. 4. c. 27. inquit. *Sicut Christus cũ inter homines ageret, vniuersos dæmones verbo fugabat, ita nunc sectatores eius, in nomine magistri sui, & signo passionis eius, eos ab hominibus excludunt.*

21 Preterea, quod huiusmodi virtus conueniat his sacramentalibus ex opere operato, & ex Christi institutione, cõstat ex eo, quod sæpe Iudei, vel Ethnici sine vera fide, aut deuotione signo crucis adiuti sunt, vt patet de Iuliano Apostata apud Nazianze. orat. 1. in Iulian. & de Iosepho Hebræo apud Epiph. hæresi 30. & de alio Iudæo apud Greg. lib. 3. Dialog. cap. 3. Ratio est, quia signum crucis est quædam inuocatio meritorum Christi crucifixi signo expressa, loquimur enim cõ de, ore, & nutibus: atque ita opponere dæmoni, & cuiuis malo signum crucis, est opponere Christi passionem, id est, inuocare Deum per Christi merita. Legendus est D. Augu. lib. 83. qq. q. 79. vbi ait: *Nec mirum, quod hæc signa valent, cùm à bonis Christianis adhibentur, quando etiam cùm vsurpentur ab extraneis, qui omninò suum nomen ad istã militiam non dederunt, propter honorem tamen excellentissimi Imperatoris valent.* Quò fit, vt Ecclesia instituere possit huiusmodi cæremonias sacramentales ad prædictos effectus per applicationem meritorum Christi, ita vt ad modum operis operati illos producant: hoc est, vt adhibitis illis signis ab Ecclesia institutis applicentur merita Christi, & propter illa Deus producat illos effectus.

22 Neque obstat, quod huiusmodi signa nõ habẽt infallibilem effectum, quia vt inquit Augustinus loco modo citato: *Cùm autem non credunt his signis huiusmodi potestates, Deus ipse prohibet occultis modis, cùm id iustum, atque vtile iudicat, vel ad confundendos malos, cùm eos oportet confundi, vel ad monendos bonos, vt proficiant in fide, atque ista non iactanter, sed vtiliter postint, vel ad discernenda dona membrorum Ecclesiæ.* Ecce quomodo impediri potest effectus non solũ ex proprio demerito, seu obice, verùmetiã propter maiorem animæ vtilitatem, vel in aliorum exemplũ, aut propter aliud Ecclesiæ commodum. Vel potest dici habere effectum infallibilem sub cõditione, nempe, si sit vtile hominibus, non autem absolutè quia sæpe non expedit illis ea beneficia cõsequi, quemadmodùm de extremavnctione dici solet, quò ad effectum sanitatis corporalis.

Diluuntur argumenta.§.5.

23 ARgumenta autem hæreticorum facilè dilui possunt. Et ad 1. resp. Dominũ tria reprehendisse in cæremonijs Iudaicis. Primũ, quod quædã pugnarẽt eũ mãdatis Dei, vt erant illa Matth. 15. & Mar. 7. vt ij do-

narent sacerdotibus, quæ parẽtibus necessaria fuissent. Secundũ, quod multæ ex Iudaicis traditionibus essent inutiles, & inanes, vt lauare toties manus. Et hæc duo genera cæremoniarum vocantur à Christo mandata hominum, quia nihil haberent, nisi humanum. Tertiũ, quod quasdam alias bonas, & vtiles seruarent, sed peccarent in modo cõstituentes in eis summam religionis, & pluris istas facientes, quàm diuina mandata, & de his loquitur Dominus Matth. 15. Cæremoniæ autem Christianæ ab Ecclesia approbatæ non sunt primi, aut secundi generis, & ex consequenti, neque earum cultus est otiosus, & reprobatus.

Ad 2. resp. esse merũ hæreticorũ mẽdaciũ, & figmentũ asserere, cæremonias ab Ecclesia institutas esse idola, quæ aliud Euangelium inducunt, quã quod fuit ab Apostolis annũtiatũ: sed potius dicendũ est cæremonias Ecclesiasticas maximè cõducere ad cõseruationẽ religionis. Etenim præcipua nostræ religionis excellentia, quia spiritualis est, non facilè perspicitur à nobis, qui corporei sumus. Et ideò nuda mysteria nõ proponũtur, sed vestiuntur, & ornantur, vt externã quandam maiestatem sensibus obijciãt, & per eã maiori cũ reuerẽtia ab ipsa mente percipiãtur. Vnde quod carnibus est sal, & medullæ cortex, id sunt cæremoniæ religioni. Quare rectè asseruit Aug. li. 19. cont. Faustũ. c. 11. nullam religionem, neque veram, neque falsam, sine cæremonijs consistere posse.

Ad tertium negatur, obscurari meritum & satisfactionem Christi per cæremonias, sicut neq; obscurãtur per alia opera meritoria. Vnde cæremoniæ cũ sint meritoriæ, & pars quædã diuini cultus, Deo placent, sicut omnia opera virtutum Deo placent, & apud illũ merentur præmium, si fiant, vt oportet, hoc est, cũ fide, & charitate. Etenim cæremoniæ sunt actus religionis, ac proinde nõ sunt contra præceptum Domini, imò verò ipsa naturalis ratio docet, hominem, qui constat animo, & corpore, debere Deum colere, & animo per actus interiores, & corpore per exteriores, quales sunt cæremoniæ.

Ad 4. resp. epistolã Pauli ad Colossenses nihil continere cõtra cæremonias Ecclesiasticas, sed contra ritus Iudaicos, & ideò arguit eos, qui Sabbatha, & Neomenias seruabãt, cũ iã essent euacuata per Christum, & quia à cibis quibusdam veluti immundis abstinebãt: quæ omnia sunt falsa, & superstitiosa. Vocatur autem à D. Paulo cultus humanus, & voluntarius is, qui est merè humanus, & proprio ingenio inuentus: hoc est, qui

quĩ non eſt conformis fidei, & principijs doctrinæ Chriſti. Quæ autẽ ab Eccleſia docentur, non ſunt merè humana, cũ ex Dei inſtinctu, & inſpiratione inſtituantur.

27 Ad confirmationẽ ex Auguſtino & Patribus deſumptam reſpondetur, nũquam eos aſſeruiſſe obſeruationẽ cæremoniarũ eſſe liberã, cũ conſtet propter cæremonias eſſe ortas in Eccleſia grauiſsimas contẽtiones, & ſub pœnis grauiſsimis impoſitas fuiſſe leges de cæremonijs, & tandẽ hæreticos habitos fuiſſe, qui non obediebant. Quæ omnia euidẽter conuincunt, hanc rẽ non eſſe liberã, quia de rebus liberis contentiones nõ oriuntur. Sic Actorũ 15. orta fuit diſſenſio ob cæremonias legales, & ab Apoſtolis ſopita. *Viſum eſt Spiritui ſancto, & nobis, nihil vltra imponere vobis oneris &c.* Et ſimiliter diſſenſio fuit antiquitus orta de die Paſchatis celebrãdo, de ritu baptiſmi. De delectu ciborum, de temporibus ieiuniorum, de diebus feſtis, & alijs cæremonijs, ob quas hæretici habiti ſunt, qui eas cæremonias diuerſo modo ſeruare volebant, quàm fuerint ab Eccleſia inſtitutæ.

SECVNDA DISPVTATIO.

De ritibus, ac cæremonijs in baptiſmo obſeruandis.

1 HActenus diſputatũ eſt de ritibus & cæremonijs Eccleſiaſticis in genere, nũc de cæremonijs in baptiſmo obſeruãdis tractare oportet. Et ideò inquiritur, An ritus, quo Eccleſia in baptizando vtitur, ſit conueniẽs. Et quidẽ hæretici omnes cæremonias, quas Eccleſia Catholica in baptiſmo obſeruat, deſpiciũt, & irrident, eaſq; reputãt ſuperſtitioſas, inutiles, & contẽptibiles, contrariasq; modo, quo in primitiua Eccleſia baptiſmus cõferebatur, tunc enim omni tẽpore, & loco, in fluuijs, & fontibus baptizabantur credentes, vt conſtat ex Actor. 8. & 16. & tractat Vvalfredus Strabo lib. de rebus Eccleſiaſticis. c. 26. ſed quia ritus in baptiſmo ſolenni obſeruandi ſunt plures, de quibus copioſius diſſerendum eſt infra. q. 71. nunc ſolũ diſputabitur de his, quos D. Thomas tãgit in præſenti articulo.

2 De ſignificatione autẽ rituũ baptiſmi ágit Vvaldenſis de ſacramentalibus à c. 45. ad 55. Pamelius ad epiſtolã D. Cyprian. 73. nu. 6. & ad libtũ Tertulliani de baptiſmo num. 1. Franciſcus Turrianus ad Clementis Papæ conſtitutiones Apoſtolic. lib. 7. c. 23. nu. 1. confeſsio Auguſtiniana lib. 3. c. 4. & confeſsio Hieronymiana tom. 3. cap. 5. & cathechiſmus Romanus ad finẽ doctrinæ de baptiſmo. Sit igitur cõcluſio reſpõſiua.

Ritus, quos *Eccleſia Catholica in mini-* 3
ſtrãdo baptiſmo obſeruat, ſunt cõuenientes, eſt dogma fidei confirmatũ Eccleſiæ authoritate & vſu, perpetuaq; traditione. Sed circa tẽpus quo baptiſmus debuit celebrari, de quo agit D. Thomas in primo argumẽto, aduertendũeſt, licèt quouis tẽpore conferri poſsit baptiſmus, ſi neceſsitas vrgeat, fuiſſe tamẽ ad Eccleſia ſtatutũ, vt duobus tantũ anni diebus, nẽpe, ſabbatho, Paſchæ & Pẽtecoſtes celebraretur. Extant de hac re epiſtolæ decretales Siricij primi c. 2 & Leonis primi epiſt. 4. & epiſt. 68. & Gelaſij epiſt. 1. c. 12. vbi ſeueriſsimè reprehẽdũt quoſdã Epiſcopos, qui extra caſum neceſſitatis baptiſmũ conferre audebãt in Epiphania, aut feſtis diebus Martyrũ, & iubẽt antiquã cõſuetudinẽ ſeruari, vt ſolũ in Paſchate, & Pẽthecoſte detur baptiſm'. Ex prædictis epiſtolis colligit Gratianus nõnullã decreta de cõſecratio. d. 4. c. Baptizandi. c. Duo tẽpora. c. Si qui, &. c. Nõ ratione. Et alia decreta refert Burchar. lib. 4 ſui decreti. c. 3. 6. & 7. ex Victore Papa epiſtola ad Alexãdrinos, & ex cõcilio Vormatiẽſi. c. 10. eſſe autẽ hanc antiquã & vniuerſalẽ cõſuetudinẽ, cõſtat ex cathechelibus Cirylli, quæ ideò in quadrageſima habitæ ſũt, quia præparabãt ad baptiſmũ in paſchate celebrandum. Et ex Hieronymo in epiſtola ad Pamachiũ aduerſus errores Ioãnis Hieroſolymitani, & in illud Zachariæ 14. *Exibũt aquæ viuæ de Hieruſalẽ, multi (inquit) ad baptiſmũ referunt aquas viuẽtes, quæ in vere & æſtate (hoc eſt in Paſcha, & Pẽthecoſte) ſitiẽtibus largiendæ ſunt.* Eiuſdẽ cõſuetudinis meminit Gregorius Turonẽſis lib. 5. hiſtoriæ c. 11. & lib. 6. c. 27. Auguſtin. lib. de ſymbolo ad Cathechumenos, Chryſoſto. epiſt. ad Innocentiũ, Alcuinus de Eccleſiaſticis officijs c. de baptiſmo Domini, &. c. de Sabbatho ſancto: quã etiã refert Nicephorus lib. 13. hiſtoriæ cap. 19.

Rationes autẽ huius inſtitutionis attin- 4
gũt Leo Papa loco citato, & Tertul. lib. de baptiſmo c. 19. & lib. de corona militis c. 3. & alij Patres ſupra citati: nẽpe, quia baptiſmus ex paſsione Dñi habet vim & efficaciã remittẽdi peccata, & ad inſtar reſurrectionis eius trasfert nos de morte ad vitã, & ideò merito eo die celebratur, quo paſsio Dñi & reſurrectio conſummata eſt.

Digitized by Google

Dies verò Pentecostes addebatur, vel quia toto illo tẽpore resurrectio Dñi, & Paschalis festiuitas celebratur, ibiq; cõsummetur, vel quia tũc gratia Spiritus sancti abundantiùs collata est, vel quia tunc baptismus publicè cœpit prædicari, ac ministrari. Iam verò huiusmodi consuetudo abrogata est, & omni tempore baptismus celebrari potest.

5 Secũda cæremonia celebrãdi baptismum est, vt baptizãdus vngatur oleo benedicto ante baptismũ in pectore, & scapulis, & post baptismũ vngatur chrismate. Cuius cæremoniæ meminit D. Tho. hîc ad 2. & exactè explicat eã. Huius vnctionis mentionẽ facit Clem. lib. 3. recognit. vbi sic ait: *Baptizetur vnusquisque vestrum in aquis perẽnibus nomine triæ beatitudinis super se inuocato, perunctus primum oleo per orationẽ sanctificato.* Itẽ Chrys. hom. 6. in c. 2. epist. ad Col. *Inungitur baptizãdus more athletarum, qui stadium iam ingressuri sunt.* Iust. quæst. 107. quærit, cur Christiani bis inungantur, semel ante baptismum, & iterum post baptismum. Ambrosius similiter vtriusque vnctionis meminit, prioris quidẽ lib. 1. de sacram. c. 2. posterioris autẽ lib. 2. c. 7. Itẽ Cyril. vtriusque meminit, prioris catech. 1. mystagogica, posterioris cateches. 3. mystagogica, & Augu. ser. 206. de tempore.

6 Tertia cæremonia, quam refert D. Tho. in 3. arg. est vestis candida quã ferre solebãt baptizati à Sabbatho sancto vsq; ad Dñicã in Albis, ad significandam Dñi resurrectionem, ad quam per baptismum homines regenerantur, & ad significandam puritatem vitę, quam post baptismũ obseruare debẽt, iuxta illud ad Rom. 6. *In nouitate vitæ ambulemus.* Huius autem cæremoniæ meminit Dionys. de Eccles. hierar. cap. de baptismo. Ambros. lib. de ijs, qui mysterijs initiantur. c. 7. & Aug. ser. 157. de Temp. qui est primus in oct. Pas. Cætera quæ pertinẽt ad alias cæremonias baptismi, explicabuntur inf. q. 71.

ARTICVLVS XI.

Vtrùm conuenienter describantur tria baptismata.

PRIMA Conclusio. *Conuenienter describũntur tria baptismata. Videlicet, aquæ, sanguinis, & spiritus. Probatur primò in argumẽto, sed contra, ex Glos. ad Heb. 6. quæ hæc baptismata ponit deinde in corpore. Tot sunt baptismata, quot sunt modi, quibus cõformatur quis passioni Christi, â qua baptismus aquæ, per quẽ passioni cõfiguramur, habet vim per Spiritum sanctum, qui cùm sit prima causa, potest producere effectum, sine sacramento, sed præter baptismum aquæ conformamur Christo, vel pro ipsius gloria patiendo, & sanguinem fundendo, vt dicitur Apoc. 7. Hi sunt, qui lauerunt stolas suas in sanguine agni, &c. vel per motionem Spiritus sancti credendo, & amando Deum, & peccatorum pœnitendo. Isa. 4 Si abluerit Dñs sordes filiarum Sion, & sanguinem Hierusalem lauerit de medio eius in spiritu iuditij, & spiritu ardoris. Ergo cùm hæc duo conforment nos Christo, & suppleant per virtutẽ Spiritus sancti, vicem baptismi, dicentur baptismata. Confirmatur ex Aug. lib. 4. de Baptismo, cap. 22. vbi ait, baptismi vicem impleri per passionem, & ideò latroni non baptizato dictum fuisse, hodie mecum eris in paradiso. Et ex Cypriano, qui ait, nõ solùm per passionem, sed etiam per fidem, & conuersionem cordis. Secunda conclusio ex responsione ad primum. Baptismus pœnitentiæ, & sanguinis dicuntur baptismata, vt supplent vicem baptismi aquæ, & continentur in illo, & ideò vnum est baptisma. Tertia conclusio ex solutione ad 2. Duo posteriora baptismata non sunt sacramentum, quia licèt conueniant in effectu cum baptismo aquæ, non tamen conueniunt in ratione signi, quod est sacramento intrinsecum.*

Commentarius.

PRima conclusio est receptâ omnibus Theologis cum Magistro in 4. d. 4. & Hugone de sancto Victore, lib. 2. de sacram. p. 6. cap. 6. & 7. Alexandro Alensi 4. par. quæstio. 22. & Valdensi tomo 2. de sacramentis cap. 96. & 97. quam etiam affirmant plures ex sanctis Patribus, vt Augustinus libro 4. de baptismo, cap. 22. cuius verba recẽsentur de consecrat. d. 4 c. Baptismi vicẽ, & li. 13. de ciuit. c. 7. & D. Bern. epi. 77. ad Hugo. & epist. 60. & alij Patres, quos refert Soto hîc. Martyriũ autem dicitur baptismus sanguinis ab effectu effusionis eius, motus verò cordis appellatur baptismus flaminis à causa, quia flamine Spiritus sancti inspiratur: sed baptismus aquæ à sua materia sumit nomẽ fluminis. Videtur autem translatum nomen baptismi ad pœnitentiam & martyrium ex imitatione S. Scripturæ, nam Luc. 12. dixit Christus, *Baptismo autem habeo baptizari, & quomodo coarctor, vsque dum perficiatur?* Vbi Dominus suam passionem baptismũ appellat. Et Act. 11. *Vos autem baptizabimini Spiritu sancto non post multos hos dies.* Vbi baptismus flaminis dicitur actus pœnitentiæ virtutis in adultis nondum baptizatis.

Est

1 Eſt tamen aduertendum, eſſe certum ſecun lũ fidem, martyrium, id eſt, mortẽ pro Chriſto ſuſceptam. & actum interiorẽ charitatis, & pœnitentiæ poſſe aliquando ſupplere vicem baptiſmi quantum ad præcipuum effectum, qui eſt animæ iuſtificatio. De martyrio probatur ex illo Matth. 10. *Qui me confeſſus fuerit coram hominibus, cõfitebor & ego eum coram Patre meo*, & Ioan. 15. *Maiorem charitatem nemo habet, quam vt animam ſuam ponat quis pro amicis ſuis.* Vnde conſtat eum, qui verè pro Chriſto animam ponit, verã habere Chriſti & Dei charitatem, atque adeò vere conſtitui iuſtum, & amicum Dei. De actu verò charitatis, & penitentiæ definitur in cap. Apoſtolicam de presbytero nõ baptizato, & in cap. Debitum, de baptiſmo. Et in Concilio Tridentino ſeſſ. 6. c. 4. dixi quantum ad effectum principalẽ, qui eſt animæ iuſtificatio, quia hæc duo nõ imprimunt Characterem, qui eſt effectus minus principalis baptiſmi. Vnde quando adfuerit copia baptiſmi, is, qui iuſtificatus fuerit per baptiſmum flaminis, baptiſmũ aquę ſuſcipere tenebitur, vt characterem baptiſmalem ſuſcipiat. Et ratio huius eſt, quia vterq; baptiſmus, & flaminis, & ſanguinis, non iuſtificat animam, niſi quatenus includit votum & voluntatem baptiſmi aquę ſuſcipiendi, cùm ad fuerit facultas. Et hoc eſt quod docet D. Thomas in 2. cõcluſ. hęc duo appellari baptiſmata, quia ſupplent vicem baptiſmi aquæ. Quare baptiſmus aquæ neceſſariò erit ſumendus, cũ adfuerit copia. Itaque quando aliqua actio dat homini ſanctificationem, quã per baptiſmũ aquę ſuſciperet, dicitur baptiſmus flaminis, ſicut actio, qua adultus vult baptizari, aqua deficiente: quia volũtas baptiſmi pro facto reputatur: tenetur tamen poſtmodũ opportunitate data ipſum
3 ſuſcipere. Quo fit, vt ſi quis cũ primũ peruenit ad vſum rationis, in Deũ ſe cõuertat, nihil ſciẽs de fide, aut de baptiſmo, gratiã cõſequeretur, ſed baptiſmo flaminis minime eſſet baptizatus: ſi nondũ habuerat propoſitũ ſuſcipiẽdi baptiſmũ aquæ formaliter, vel virtualiter: diceretur tamẽ pœnitentia. Et idẽ dicendũ eſt de martyrio, quãdo nõ præceſſit annexũ propoſitũ ſuſcipiendi baptiſmũ aquę, tunc enim diceretur martyriũ, non tamen baptiſmus ſanguinis. Ratio huius eſt, quia nemini poteſt patere aditus ad regnũ cęlorũ niſi per baptiſmum aquæ in re, vel in voto, iuxta illud Ioan. 3. *Niſi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu ſancto &c.* Vnde hæc duo baptiſmata quodãmodo agũt in virtute baptiſmi aquæ. Ac proin de qui ante iſtũ baptiſmũ aquę iuſtificantur, oblata opportunitate, baptiſmo aquæ tingi tenẽtur, tũ ne violẽt præceptũ de ſuſcipiendo baptiſmo Chriſti, tũ etiã vt externa profeſſione Chriſtianitatis poſsint in Eccleſia Chriſtiani omninò haberi: nam licèt iſti ante baptiſmũ iuſtificati ſint effecti corã Deo mẽbra Chriſti viua, & partes Eccleſiæ Catholicæ Chriſti, Chriſtiani tamẽ haberi nõ poſſunt, & cenſeri in Eccleſia, donec viſibili Sacramento religionem Chriſtianam profiteantur, cũ Eccleſia indicare non poſſit, neq, omnino decernere, qui nam ſint fideles, niſi viſibili Sacramento in Eccleſiam admittantur.

Prætereà obſeruandũ eſt, baptiſmũ ana- 4
logicè dici de illis tribus baptiſmatibus, diciq; ſimpliciter de baptiſmo aquæ de reliquis verò ſecundũ quid per ordinẽ ad ipſum baptiſmũ aquæ, cuius vicẽ ſupplẽt. Ex quo ſequitur primò, quòd ante miniſtrationẽ ſacramenti baptiſmi, neq; martyrium, neq; actus charitatis, & pœnitẽtiæ poterãt appellari baptiſmata, quia tũc deerat principale analogatũ, à quo talẽ denominationẽ deſumerent. Sequitur ſecũdo, poſtquã quis baptiſmo aquæ tinctus eſt, ſi ſubeat martyriũ, aut habeat actũ charitatis, & pœnitentię, non eſſe dicendũ denuò baptizari, quia hæc duo nõ appellãtur baptiſmata, niſi quatenus ſupplent vicẽ baptiſmi in remittẽdo originale peccatũ, atq; adeò in eo, qui ſuſcepit baptiſmũ aquę, non debẽt appellari baptiſmata. Itaq; illa contritio, quæ antecedit realẽ baptiſmi ſuſceptionem, & eius votũ includit, eaque ratione delet originale peccatũ, dicitur baptiſmus flaminis. & illud martyriũ ſpecialiter vocatur baptiſmus ſanguinis, quòd baptiſmũ aquæ antecedit, & eius vicẽ ſupplet. Quare poſt ſuſceptum baptiſmũ aquæ neq; martyrium, neque contritio dicũtur baptiſmata ſanguinis aut flaminis, quia neque martyriũ ſupplet vicem baptiſmi, neque contritio includit votum baptiſmi.

Secunda concluſio ex dictis eſt manife- 5
ſta, nam omnis actus, qui originalis peccati eſt remiſsiuus, & baptiſmi votum formaliter, aut virtualiter includit, appellationem baptiſmatis meretur. Vltima pars concluſionis de vnitate baptiſmi, intelligenda eſt de vnitate eſſentiali & ſpecifica, ita vt baptiſmus ſit vnicus in eſſentia, & ſpecie vltima, iuxta illud ad Epheſ. 4. *Vnus Dominus, vna fides, vnum baptiſma.* Quem locum de vnitate eſſentiali & ſpecifica exponunt

tię aut sanctitatis fuisse assecutos, sed saluos A
fuisse per circuncisionē. Quod si aliqui eorū
non fuerant circuncisi, decessisse in pecca-
to originali. Sic docet Armac. lib. 8. de quæ
stionibus Armenorum, cap. 37. Alex. Alen.
4 par. q. 22. memb. 5. art. 1. & Adrian. in 4. q.
vltima de baptismo ad tertium. Hæc senten
tia potest probari, & primò de paruulis ca-
rentibus vsu rationis.

10 Martyrium non est sacramentum, sed
opus tantùm virtutis fortitudinis, & chari-
tatis: sed opus virtutis, nisi charitate infor-
metur, nequit gratiam, aut eius augmentum B
conferre: ergo illa occisio nihil illis profuit
ad salutem, cùm non esset informata chari-
tate per actum proprium. Confirmatur,
quia sine vsu rationis nullus actus virtutis
potest inueniri, martyrium autem est actus
virtutis fortitudinis.

11 Secundò, quia aliàs baptismus aquæ ne-
que in re, neque in voto esset paruulis neces
sarius, quod est contra illud Ioā. 3. *Nisi quis
renatus fuerit ex aqua, &c.* Sequella patet,
quia supponimus his paruulis deesse baptis
mū aquę in re susceptū, votū aūt illius habe
re nō possunt, quia tale votū haberi nō po-
test, nisi per proprium actū, seu desideriū, C
cuius illi incapaces sunt. Dices, per mortē
habere re ipsa votum baptismi aquę, quate
nus commoriuntur Christo, & suo sanguine
tingūtur. Sed contra est, quia hoc est valdè
methaphoricum, & in re nulla habitudo ad
baptismum aquæ per huiusmodi verba de-
claratur, sed solùm analoga quædā propor-
tio. Et similiter, cùm morsefficiat hominem
incapacem baptismi aquę, votum eius inclu D
dere non potest.

12 Tertiò. Baptismus sanguinis nō est sacra
mentum, vt ostensum est: ergo non confert
gratiam ex opere operato, neque remittit
culpam: ergo non supplet vicem baptismi
aquæ: nam primaria necessitas baptismi a-
quæ est ad remittendam culpam, atq; adeò
quod nequit remittere culpam, nequit sup-
plere vicem baptismi aquæ.

13 Quartò probatur ex Paulo 1. ad Cor. 13.
*Si tradidero corpus meum, ita vt ardeam, chari
tatem autem non habuero, nihil mihi prodest.* E
Cōfirmatur ex D. Tho. in hac q. 66. art. 12.
sequente ad 2. vbi ait, effusionem sanguinis
non habere rationē baptismi si fit sine cha-
ritate, & 2. 2. q. 124. art. 2. ad 2. alt, martyriū
esse actum charitatis, vt imperantis, fortitu
dinis autē, vt elicientis. Vbi Caiet. affirmat,
veram & honestā voluntatē martyrij habe
ri non posse, nisi imperatā ab amore Dei su
per omnia, ex charitate profecto.

Secunda opinio. §. 2.

SEcunda sententia distinguit inter paruu- 14
los, & adultos, & quò ad paruulos asserit,
martyrium conferre illis gratiam ex opere
operato, & remissionem culpæ originalis,
vt de facto contulit infantibus ab Herode
pro Christo occisis, quos omnes, siue circū
cisos, siue incircuncisos absque vlla distin
ctione celebrat, ac veneratur Ecclesia tan-
quam Martyres, & sanctos. Quantùm ve-
rò pertinet ad adultos docet hæc sententia,
martyrium non conferre illis gratiam, & re
missionem peccati originalis, & mortalis
ex opere operato, sed dumtaxat ex opere
operātis, quatenus est actus charitatis. Ita-
que martyrium pro Christo susceptum, sine
charitate eliciente, aut imperāte, vel saltem
informante, & viuificante ipsum opus mar-
tyrij, non confert gratiam. Vnde si quis at-
tritus tantùm, & non contritus pateretur
pro Christo, etiam cum proposito susci-
piendi baptismum, & moriendi pro Chri-
sto, non susciperet gratiam. Sic docet Ca-
no in relectione de pœnitentia, par. 3. vbi
ait, ei, qui mortaliter peccauit, vt martyriū
conferat primam gratiam, necessariam esse
formalem pœnitentiam, nempe, contritio-
nem, & non sufficere pœnitentiam virtua-
lem, quæ est actus charitatis. Item Bañes
2. 2. q. 24. art. 6. dub. 5. ad 7.

Hæc sententia colligitur ex D. Thomā, 15
artic. 12. sequēti ad 2. vbi docet baptismum
sanguinis includere baptismum flaminis. Et
in corpore ait, virtutem Spiritus sancti ope
rari in baptismo aquæ per virtutem laten-
tem, in baptismo pœnitentiæ per cordis
commotionem, in baptismo autem sangui
nis per potissimum dilectionis actum, iuxta
illud Ioannis 15. *Maiorem charitatem nemo
habet, &c.* Ecce ex sententia D. Thomæ
requiritur dilectio, & charitas, vt martyriū
habeat effectum baptismi. Ex quibus ver-
bis desumitur confirmatio huius sententię,
iuxta Diuum Thomam, baptismus aquæ,
& baptismus sanguinis in hoc differunt,
quod in illo operatur Spiritus sanctus per
virtutem latentem, in hoc verò non, sed iux
ta mensuram dilectionis: ergo in illo ope-
ratur ex opere operato per virtutem laten-
tem, quam ipsi operi addit, in hoc verò
non ita. Ac proinde martyrium non habet
vim faciendi hominem ex attrito contri-
tum, ad quod necessaria est virtus specia-
lis Spiritus sancti, sed vt aliquid conferat,
necessariò supponere debet hominem con
tritum,

Con-

16 Confirmatur, nam aliàs martyrium, si A posset facere hominem ex attrito contritum, conferret gratiam ex opere operato; sed consequens est falsum: tùm quia non est sacramentum, tùm, quia talis virtus martyrij, neque in noua lege specialiter illi data inuenitur, neque ante Christi aduentum illam habere potuit. Tum denique, quia martyriũ consummatur in morte, quãdo iã homo non est: ergo iã nõ potest illi dare gratiã, aliàs posset homo esse sine gratia toto vitæ tempore, & in primo instanti separationis animæ â corpore iustificari, imò & beatificari ratione martyrij 17 præcedentis, quod videtur absurdum, neque etiam potest dare gratiam ante instans mortis, quia nondum habet veram rationẽ Martyrij.

17 Suarez quæstione 69. articulo 10. disputatione 29. sectione 3. Affirmat contritionem peccatorum per formalem detestationem eorum, & dilectionem Dei super omnia, in eo, qui moraliter peccauit, esse necessariam per se loquendo ad effectum C martyrij, ita vt si Martyr sciens, & volens eam omittat, non saluabitur per martyrium. Cæterùm ex accidenti, & ob ignorantiam probabilem iuris, aut facti sufficere posse attritionem, vt Martyr consequatur gratiam, & remissionem peccatorum: quæ attritio debet esse existimata contritio. Ratio primi est, quia martyrium per se non aufert obligationem adhibendi alia media necessaria ad salutem, cùm per se non sit medium institutum ad tollendum peccatum, & ideò D quantum in se est, petit vt homo priùs seruet omnia necessaria, & â Deo instituta ad consequendam gratiam, & gloriam. Quare si adultus non est baptizatus, tenetur ante martyrium baptizari, si commodè potest: vel si iam sit baptizatus, & conscientiam habeat peccati mortalis, tenetur etiam priùs confiteri, si potest. Quod si baptizari non potest, tenetur saltem in Deum conuerti per amorem super omnia, & detestari peccatum per contritionem, si E potest, nam sicut baptismus, vel confessio est per se medium necessarium ad salutem: sic etiam interior pœnitentia, & conuersio, quæ omni tempore fuit necessaria, vt docet Concilium Tridentinum, sessione 14. capite 4. & nunc est etiam in lege noua, præsertim vbi externum sacramentum adhiberi non potest.

Tertia opinio.§.3.

18 TErtiâ sententia asserit, martyrium habere hoc speciale priuilegium, vt si obicẽ gratiæ, non inueniat, conferat Martyri ex opere operato, seu quasi ex opere operato remissionem peccati originalis, & mortalis, & ex consequenti gratiam, non solùm quò ad augmentum: verùmetiam quò ad primam eius infusionem, siue Martyr sit adultus, siue paruulus. Itaque in ea dispositione, in qua si baptismum, vel aliud sacramentum susciperet, iustificaretur, etiam per martyriũ iustificabitur, vt paruuli pro Christi occisi de facto sunt per illud martyrium iustificati: & si modò aliquod castrum à Turcis combureretur, infantes illic mortui pro Christo, siue baptizati, siue non, salui fierent, quia Deus supplet defectum puerorum carentium libero arbitrio, ac vsu rationis ad votum baptismi emittendum; & vult eorum martyrium ad peccati originalis remissionem ex peculiari priuilegio acceptare. Similiter adultus, si cum attritione exeludente omne actuale peccatum, & affectum peccandi, pro Christo dormiens occidatur, sicut per baptismum aquæ iustificaretur, ita per martyrium. Docet insuper hæc sententia, in eo qui peccauit mortaliter, necessariam esse per se loquendo attritionem tantùm supernaturalem, etiam cognitam ad consequendum effectum martyrij, quod tunc se habet ad modum operis operati, facientis ex attrito contritum, & ex consequenti hominem iustificantis, ita vt licèt in principio fuerit informe, & sine charitate, in fine tamen charitate informetur.

19 Hanc sententiam tenet Caietanus 3. par. quæst. 87. articu. 1. ad 2. & fauet Soto in 4. distinct. 3. quæstione vnica articu. 11. & distinct. 15. quæstione 2. artic. 1. & libro 2. de natura & gratia, & Ledesma in 4. 1. parte, quæstione 23. articulo 5. dubio 1. & Vega libro 6. capite 36. & 37. & est communis inter recentiores Thomistas. Colligitur autem ex Diuo Thoma infrà quæstione 85. articulo 1. citato, vbi sic ait: *Passio pro Christo susceptæ obtinet vim baptismi, & purgat ab omni culpa, & veniali, & mortali, nisi actualiter voluntatem peccato inuenerit inhærentem.* Eadem verba habet in 4. distinct. 16. quæstione 2. articulo 2. quæstiunc. 2. ad 3. & distinctione 4. quæstione 3. articulo 3. Quæstiunc. 4. dicit, baptismum aquæ, & sanguinis habere efficaciam à passione Christi, sed quia baptismus aquę cõfigurat Chro sacra-

Digitized by Google

sacramentali significatione; ideò excedere in sacramentali effectu, qui est character, baptismum autem sanguinis, quia Christo realiter configurat per veram conformitatem in reali passione, & morte: ideò superare in re sacramenti, quæ est gratia: *Quia & gratia in baptismo sanguinis magis augetur habenti, & amplior datur non habenti, si impedimentum non adsit, & remissio peccatorum, quamuis non sit plenior, quia vterque baptismus omnem culpam, & pœnam tollit: tamen in baptismo sanguinis efficacior, & fructuosior est, quia secundis maculis non inquinetur, vt Damascenus dicit.* Et statim idipsum confirmat exemplo infantium, quia eadem (inquit) est ratio de adultis non ponentibus obicem.

20 Neque valet dicere, non esse eandem rationem de adultis, & paruulis, eo quod adulti habent actuale peccatum, pueri autem ante vsum rationis originale dúraxat: non, inquam, valet, nam adulti si attriti ad baptismum accedant, non minùs iustificãtur, quã paruuli cùm solo originali ad ipsum accedentes: ergo pari ratione adulti cum simili dispositione ad martyrium accedentes iustificabuntur. Confirmatur. Baptismus sanguinis non est minûs efficax, quàm baptismus aquæ, imo verò est efficacior, vt docet Cyprianus epistola 73. *Nunquid potest (ait) vis baptismi esse maior, aut potior, quàm confessio? quàm passio? vt quis coram hominibus Christum confiteatur, & suo sanguine baptizetur?* Sed baptismus aquæ per se est efficax cum tali dispositione: ergo multò magis erit baptismus sanguinis. Confirmatur secundò. Baptismus sanguinis per se cõfert gratiam paruulis absque alia dispositione: ergo per se etiam confert gratiam adultis, etiam si non habeant maiorem dispositionem, quàm illa, quæ sufficit, vt obicem gratiæ non ponat: cuiusmodi est attritio, quæ voluntatem à peccato sufficienter auertit.

1 Præterea probatur hæc sententia. Baptismus sanguinis est remedium sufficiens ad salutem, quando non est copia baptismi aquę, & supplet vicem illius ratione effectus, sed iste effectus respectu baptismi aquæ, est remissio originalis, & mortalis peccati, si adsit, & effectus gratiæ, etiam primæ: ergo baptismus sanguinis hęc omnia confert, aliàs non suppleret vicem baptismi aquæ, nec saluaret hominem sine illo, cum saluari non possit sine gratia, & sine remissione peccati. Quod autem hæc conferat ex opere operato, patet, quia remissio peccati, & gratia non debetur dispositioni operantis: quia contritio tantùm, vel dilectio Dei super omnia, quæ virtute illam includat, est per se sufficiens dispositio ad gratiã, & ad remissionem peccati. In præsenti autẽ supponimus, operantem non esse contritũ, sed tantùm attritum.

Confirmatur. Martyrium ex priuilegio habet promissionem gratiæ vltra meritum operantis, iuxta illud Marci 8. *Qui perdiderit animam suam propter me, saluam faciet eam.* Vel vt dicitur Lucæ 12. *Viuificabit eam.* Et sic consentientes explicant omnes Patres, & apertè cõstat in paruulis, quibus martyrium confert gratiam præter meritum operantis, ex opere operato: ergo semper confert illam non ponenti obicem, etiam si sit adultus. Etenim omne opus, quod ex se habet virtutem dandi gratiam, præter maritum operantis, semper confert illam, quando non ponitur obex, & ideò sacramenta omnia dant gratiam non ponenti obicem: sed qui est attritus non ponit obicem, quia iam habet voluntatem sufficienter auersam à peccato (attrito enim excludit omne actuale peccatum, & affectum peccati) & propterea à omnia sacramenta faciũt ex attrito contritum: ergo idem faciet martyrium.

Confirmatur secundò. Baptismus aquæ confert gratiam attrito: ergo baptismus sanguinis eandem poterit eidem conferre. Patet consequentia, quia eius vis est maior, & ideò Cyprianus loco citato docet, cui martyrium prodesse non potest, nec baptismum aquæ prodesse posse. Ex quo potest desumi argumentum: si baptismus sanguinis nequit peccatori attrito prodesse, neque baptismum aquæ posse: & à contradictorio consequentis, si baptismus potest prodesse attrito, multò magis baptismus sanguinis.

Insuper probatur. Baptismus sanguinis habet vim remittẽdi peccatũ mortale, quò ad culpam, & pœnam, vt docent cõmuniter sancti: sed si cõtritio esset necessaria in eo, qui mortaliter peccauit, ad consequendã remissionẽ peccati, iam baptismus sanguinis supponeret culpam remissam: ergo nunquã haberet efficaciam remittendi illam, sed tãtùm pœnam, & ex consequenti baptismus sanguinis verè, ac propriè nunquam suppleret baptismum aquæ, quia supponeret effectum, iam factum per baptismum flaminis, & solùm conferret augmentũ gratiæ, quod est valdè accidẽtarium ad necessitatem baptismi aquæ.

Con-

vt omnes fuiſſent circunciſi, nam Herodes occidit oẽs pueros, qui erãt in Bethleẽ, & finibus eius, nec iuſsit filios tãtũ Iudæorum, ſed oẽs omninô occidi. Inter eos aũt veriſimile eſt non paucos fuiſſe Gentiles. Rurſus iuſsit occidi omnes infantes à bimatu, & infra, & ex conſequenti eos etiam, qui nondũ ad octauum diem peruenerant, quo ſolo pò terant circuncidi. Et tamen Eccleſia abſolutè omnes illos infantes certò credit eſſe ſaluos, & vt Martyres honorat. Neq; obſtat quod aliqui dicunt, hoc fuiſſe priuilegium paruulorum ſpeciale: ſed hoc ſine fundamẽto aſſeritur, quia non ſunt ſalutem conſecuti, niſi ex generali priuilegio martyrij, conferentis primam gratiam: quod quidem priuilegium non eſt proprium legis Euangelicæ, quia etiam in ſtatu legis naturæ, & veteris infantibus, & adultis propter religionẽ, & veram fidem occiſis martyrium contulit iuſtificationem: nam generale eſt, vt omne, quod gratiam auget ex opere operato, iuſtificet impium obice carentem.

28 Vnde conſtat, omnes infantes poſſe eſſe Martyres, quia eadem eſt ratio, & cauſa in cæteris infantibus, quæ fuit in illis innocẽtibus, quos Eccleſia ob mortem pro Chriſto ſuſceptam veneratur, vt Martyres: quã quidem mortem cùm cæteri infantes perpeti poſsint, omnes poſſunt martyrium ſubire.

29 Inſuper, quod adulti, qui ſe volũtariè offerũt morti pro Chriſto, ſalui fiant per martyriũ, eſt ſimiliter certum, nam abſurdũ eſſet dicere, aliquem pro Chriſto mori, & nihilominus in æternum perire; cùm faciat opus maximæ dilectionis, iuxta illud Ioã. 15. *Maiorem charitatem nemo habet, quam vt animã ſuam ponat quis pro amicis ſuis.* In quo opere eſt quidam virtualis contemptus omnis boni creati, & inferioris ordinis propter Chriſtum, & re ipſa per tale opus configuratur homo Chriſto. Confirmatur, quia Martyrium habet hanc vim circa infantes, vt oſtenſum eſt: ergo etiam circa adultos: etenim martyrium adultorum non eſt minus martyrium, nec minus potẽs, & efficax, quàm infantium, ſed contra potiùs eſt nobilius, & efficatius. Et verba Chriſti aſſerentis. Matth. 10. *Qui me confeſſus fuerit coram hominibus, confitebor, & ego eum coram Patre meo.* Et Marci 8. *Qui perdiderit animam ſuam propter me, & Euãgelium, ſaluam faciet eam.* Expreſsiùs videtur ad adultos pertinere. Vnde ortum eſt illud Innocentij III. in capit. cùm Marthæ, de celebratione Miſſarum. *Iniuriam facit Martyri, qui orat pro Martyre.* Quod ſumptum eſt ex Auguſtino, ſermo. 5. de Martyribus, & ſerm. 17. de verbis Apoſtoli, & tractat. 84. in Ioann. *Iniuria eſt pro Martyre orare, cuius nos debemus orationibus commendari, certauit enim cõtra peccatum, vſque ad ſanguinem.* Denique eſt communis omnium Theologorum conſensus martyrem ſtatim in cælum euolare; de quo latè tractant Clemens Alexãdrinus lib. 4. Strematum, & Cyprianus epiſt. 52. cõſtat autem hoc non poſſe certò, & infallibiliter conuenire martyrio ex ſolo merito, & ſatisfactione operantis: ergo neceſſariò debet illi conuenire ex aliquo priuilegio.

Secunda concluſio. §. 5.

BAptiſmus ſanguinis confert ex opere operato remiſsionẽ peccati originalis, & mortalis, & cõſequenter primam gratiam, vel eius augmentum, ſi obicem non inueniat. 30 Hæc concluſio eſt contra ſecundam opinionem, quæ negat martyrium dare gratiam ex opere operato, ſed ex opere operantis, ita vt nullum gradum gratiæ conferat præter eum, qui reſpõdet merito charitatis ipſius Martyris. Sed noſtra concluſio eſt valde probabilis, intelligiturque eò modo, quo tertiã opinionem explicuimus, nempe, quod etiam ſiquis ad martyrium accedat, adhuc in peccatis exiſtens, tamen ſine affectu ad aliquod peccatum, & cum fide, & dilectione inchoata, & pœnitentia ſaltem imperfecta, qualis requiritur etiam ante baptiſmũ aquæ, cuiuſmodi eſt attritio ſupernaturalis etiam cognita, is virtute martyrij ex opere operato iuſtificabitur, & ſaluabitur. Sic explicata concluſio probatur omnibus rationibus, quibus tertia opinio confirmata eſt. Et præterea probatur primò, quia infantibus ab Herode pro Chriſto interfectis martyrium contulit primam gratiam ex opere operato, vt de ſe conſtat: cùm illi nihil poſſent operari, & eſſent peccatores, antequam baptiſmo ſanguinis, vel circunciſione iuſtificarentur. Confirmatur, quia Eccleſia ad colendum aliquem, vt ſanctum Martyrem, nunquam examinat, an antea fuerit in gratia, ſed indifferenter omnes veneratur, quos ſcit pro Chriſto interfectos fuiſſe in confeſsione veræ fidei, & vnitate Eccleſiæ.

31 Secundò. Si martyrium non conferret primam gratiam ex opere operato, ſed tantùm ex opere operantis, non vere diſtingueretur baptiſmus ſanguinis à baptiſmo flaminis, ſed vterque eſſet baptiſmus flaminis; cum vterque conſiſteret in

inte-

interna conuersione, & motione animi in Deũ: sed baptismus sanguinis re vera distin guitur à baptismo flaminis, quia ipsa sangui nis effusio supplet baptismum aquæ in martyrio, in baptismo autem flaminis sola contritio: ergo. Confirmatur. Si Martyr ante ipsum martyrium fuerit tantùm attritus, & nullo modo contritus, iustificabitur, & saluabitur per martyrium, ergo martyriũ ex opere operato dat primam gratiam, alias nõ supppleret baptismum aquæ, neque martyr ante ipsum martyrium potuit aliquid mereri, cùm non esset iustus. Antecedens autem probatur: quia ille homo verè baptizatur in suo sanguine, & verè est Martyr, cùm pro fide vera moriatur: ergo.

31 Tertiò. Per baptismum sanguinis remittitur Martyri omnis pœna: sed hęc remissio dari non potest ex opere operantis: ergo datur ex opere operato. Minor probatur, quia vel daretur propter tolerãtiam pœnæ, vel propter feruorem charitatis: sed primũ dici non potest, quia interdum possunt esse tanta peccata, & peccatorum reatus, & è conuerso tam leues dolores mortis, & tam remissa & imperfecta voluntas patientis, vt ex solo opere operantis non sufficerent ad perfectam, & condignam satisfactionem. Etenim non esset sufficiẽs satisfactio, mors quædam leuissima, vt per capitis abscisionem, & tamen si vere sit Martyr, dimittitur illi omnis pœna. Nec secundum potest dici, quia multi sancti confessores maiorem charitatem habuerunt, quam multi Martyres, & tamen non fuit illis dimissa omnis pœna. Martyr autem etiam si non habeat nisi vnum gradum charitatis, tamen eo ipso quod est Martyr, consequitur indulgentiam omnium pœnarum: ergo.

33 Dixi autem in conclusione, baptismum sanguinis ex opere operato conferre primam gratiam, vel eius augmentum: nam siquis accedat ad baptismum contritus, & in gratia, vltra id, quod de condigno meretur, recipiet aliquod augmentum gratiæ ex speciali priuilegio Martyris. Ratio est, quia non debet esse peioris conditionis, qui ad martyrium accedit contritus, quàm qui attritus: sed accedenti cum attritione datur gratia ex priuilegio martyrij: ergo multo magis dabitur ei, qui accedit contritus.

34 Confirmatur exemplo infantium pro Christo occisorum, inter quos, si fuerunt aliqui nondum circuncisi, collata est illis gratia ratione martyrij: ergo etiam illis, qui iam erant circuncisi, dati fuerunt, vt minimum totidem gradus gratiæ, tametsi his collati fuerint per modum augmenti, cæteris verò per modum primæ gratiæ: nam sine fundamento diceretur, eos fuisse priuatos fructu martyrij propter circũcisionem acceptam. Idem etiam argumentum fieri potest de puero baptizato, qui propter Christum interficitur: & similiter de adultis, nam est eadem, vel maior ratio. Confirmatur secundò, quia omnia alia media, per quæ homini attrito confertur prima gratia, tribuunt augmentum gratiæ homini contrito, vt constat de baptismo, & confessione: ergo multo magis idem dicendum est de martyrio.

Denique ratio à priori est, quiâ promissio facta martyrio, speciatim facta est in fauorem operis excellentissimi, in quo diuina charitas inter opera externa maximè manifestatur, & ideò talis promissio propter iustos potissimùm facta est, quia eorum charitas est maior, tametsi extendatur etiam ad peccatores non ponentes obicem; quia promissio intelligitur absolutè facta ipsi operi propter excellentiam suam: est autem regula generalis, vt gratia, quæ ex vi alicuius operis confertur, infallibiliter tribuatur homini obicem non ponenti: ac proinde negari non potest, dari homini iusto per martyrium huiusmodi augmentum gratiæ, si prima gratia homini attrito confertur. 35

Ex dictis sequitur primò, si quis voluntatem moriendi pro Christo, & simul attritionem habens, dormiens occideretur pro illo, talem absque alio nouo actu gloriam consequi posse, quia martyrium ex opere operato gratiam confert: quod quidem non conuenit illi ex communi, & publica institutione, aut ex eo quod sit sacramentum, cùm non sit signum sensibile à Christo institutum tanquam cæremonia sacra, & communis ad gratiam instrumentaliter conferendam, sed ex proprio priuilegio: etenim effectus gratiæ, quem habet ex opere operato, cùm sit supernaturalis, & præter legem aliorum operum, ex singulari priuilegio, & liberali Dei voluntate conuenit martyrio: & authoritate Patrum magis quàm ratione probatur. 36

Infertur secundò, eum, qui dormiens occideretur pro Christo, & antea voluntatem moriendi pro illo non habuerit, etiam si peccatorum suorum attritionem, antequàm dormitum iret, habuisset, non iustificari, nec saluari: quia sola attritio sine sacra- 37

Digitized by Google

ſacrãmento, aut martyrio iuſtificàre nõ po teſt, in caſu autem poſito nullum eſt ſacramentũ, vt de ſe patet, nec martyrium, quia ex eo quod eſt actus virtutis, ſiue fortitudinis, ſiue charitatis, debet eſſe volitus, & electus, ſed ſola illic interuenit perpeſsio mortis abſque patiendi voluntate: ergo. Præterea, certum eſt, quod ſi habens attritionem iret dormitum abſque vlla voluntate ſuſcipiendi baptiſmum, & dormiens baptizaretur, ſtatimque obiret, per talem baptiſmũ ſalutem non conſequeretur: ergo ſimiliter nec per talem mortem eam cõſequi poſſet, quia ſicut ille non eſt baptiſmus, ita neque iſta mors eſt martyrium.

Sed obijcitur. Puer abſque vlla prorſus voluntate per baptiſmum iuſtificatur, & martyr verè efficitur: ergo ſimiliter adultus, qui dormiens baptizatur, aut pro Chriſto occiditur, verè baptizatur, & verè Martyr efficitur. Negatur conſequentia, nam diuerſa eſt ratio de paruulo, & adulto: etenim in paruulo, qui proprium actum habere non poteſt, non requirit martyrium cõ ſenſum voluntarium ipſius Martyris, ſed ſufficit violenta mors â tyranno propter Chriſtum illata; in adulto verò, qui propriũ actum habere poteſt, requiritur volũtarius conſenſus, vt docet D. Thomas 2. 2. quæſtione 124. articulo 1. & 2. & ibidem Caietanus, & Soto in 4. diſt. 15. quæſt. 1. artic. 1. & lib. 2. de natura & gratia, cap. 16. Quare nulla actio, vel paſsio exterior poteſt adulto ad ſalutem prodeſſe, niſi aliquo modo ſit voluntaria Et ideo mors merè extrinſecûs illata, niſi ſit voluntaria, non habet in illo effectum gratiæ, vel remiſsionis culpæ, neque talis mors eſt martyrium, quoad effectum, & dignitatem martyrij, neque quò ad eſſentiam, nam de ratione martyrij eſt, vt ſit opus virtutis, quod eſſentialiter pendet à voluntate, ac proinde non eſt martyrium in adulto ſine eius voluntate.

39 Colligitur tertiò, iuſtũ, qui nihil de morte ſibi à tyranno inferenda, fuerit præmeditatus, ſi dormiens in odium Chriſti occidatur, verè eſſe Martyrem, quia interpretatiuè in Deum, quem pro vltimo fine habet, iuſtus retulit quidquid boni fecerit, aut mali ſuſtinuerit.

Tertia concluſio. §. 6.

40 PER ſolam internam voluntatem pãtiẽdi martyrium non iuſticatur attritus ex priuilegio martyrij, ſed in ipſo actu externo ſummæ charitatis iuſtificatur ex priuilegio Dei conceſſo martyrio. Prima pars concluſionis probatur: nam ſi illa volũtas eſſet ſufficiens diſpoſitio ad iuſtificationem, per illam obtineret homo gratiam, & remiſsionem peccati abſque externo actu martyrij, quod eſt contra D. Thomam, qui ſupponit, hominem in ſtatu peccati dormientem occidi pro Chriſto, quem conſtat non priùs fuiſſe iuſtificatum per volũtatem martyrij, quam anteà habuit: aliàs iam non eſſet dormiens in peccato, ex ſentẽtia ergo D. Tho. non iuſtificatur attritus per ſolam voluntatem martyrij, ſed per ipſum martyriũ, quod vt eſt heroicum teſtimonium pro Chriſto datum cum ſanguinis effuſione, & ad defenſionem fidei, & honoris Chriſti, & vt eſt realis imitatio mortis Chriſti, habet hoc ſingulare priuilegium, vt ex opere operato purget ab omni culpa mortali, & veniali, & liberet ab omni pœna æterna, & temporali, niſi voluntatem hominis actualiter inhærẽtem peccato inuenerit.

41 Secũdò. Homini attrito nõ remittitur peccatũ niſi per ſacramentũ, vel martyrium, vt eſt omnibus Theologis receptũ: ſed illa voluntas nõ eſt ſacramentũ, neque martyriũ, vt de ſe cõſtat, ſed tantùm poteſt dici votũ, vel deſideriũ martyrij: ergo nõ eſt ſufficiẽs diſpoſitio ad obtinendam veniam peccatorũ, & gratiam ex priuilegio martyrij. Confirmatur, quia Chriſtus non de illa voluntate, ſed de ipſo opere martyrij dixit: *Qui me confeſſus fuerit corã hominibus, confitebor, & ego eum corã Patre meo*. Et qui tradiderit animã ſuã propter me, &c. Et ita ſancti exponunt, hanc promiſsionẽ factã eſſe ipſi operi, & morti propter ſpecialem conformitatẽ adChrm, vt videre licet in paruulis.

42 Sed obijcitur. Volitio mortis pro Chro, reputatur pro ſummã charitatis excellentia iuxta illud Ioãn. 15. *Maiorem charitatẽ nemo habet, quam vt animã ſuam, &c.* Sed qui diligit Deũ, diligitur à Deo: ergo illa voluntas patiẽdi mortẽ pro Chriſto eſt diſpoſitio ſufficiens ad gratiam, & remiſsionẽ culpæ. Confirmatur. Illa voluntas eſt virtualis dilectio Dei ſuper omnia: ergo eſt etiã virtualis deteſtatio omnium peccatorũ, & ex conſequenti eſt ſufficiẽs diſpoſitio ex ſe. Patet cõſequẽtia, quia licẽt actus amoris, & deteſtationis per ſe requirãtur formaliter ad remiſsionem peccati, interdũ tamen poſſunt ſufficere virtualiter interueniente ignorantia, vel inaduertentia. Antecedens autem probatur. Quia ille homo propter Deum contemnit id, quod maximè diligit inter bona creata, nempe vitam: ergo virtute, & opere ipſo plus diligit Deum quàm alia bona.

Ad

43 Ad argumentum negatur consequētia, quia promissio specialis non est facta interiori voluntati, sed operi externo, cuius signum est, quòd paruulis datur gratia ratione martyrij, & tamen nullam habent volũtatem circa mortẽ: tametsi in adultis, quoniam sunt capaces propriæ voluntatis, requiratur liber voluntatis consensus, sine quo non consequentur regulariter gratiã, neq; remissionem culpæ. Priuilegium autẽ concessum martyrio in hoc consistit, quòd ipsum opus per se est summa charitas, & confessio Christi, & vt est realis imitatio mortis Christi, & specialis defensio fidei, & honoris diuini, purgat, & liberat ab omni culpa & pœna. Vnde maior etiam non est absolutè vera, quia voluntas moriendi pro Christo non reputatur summa charitas, sed ipsa mors pro Christo perpessa, vt significatur in eodem testimonio, *Maiorem charitatem nemo habet, quàm vt animam suam ponat quis pro amicis suis*. Itaque illa maior charitas non consistit in voluntate ponẽdi animam suam pro amicis, sed in reali positione vitæ pro amico Deo. Et ideò charitas martyrij est summũ holocaustum, quo homo ex toto corde sese Deo tradit.

44 Ad confirmationem negatur antecedẽs, quia non voluntati moriendi pro Christo, sed ipsi reali morti tribuitur dilectio Dei super omnia, & ideò Martyr, qui se ipsum contemnit, & Deum sibi præponit cum sanguinis effusione, in dilectione illa exercita habet virtualem detestationẽ omniũ, quæ sunt contra Deum, & ab eo fuerunt perpetrata contra ipsius legem & voluntatem. Vnde actus martyrij, qui est holocaustum quoddã, quod homo de se ipso facit propter Christum, præferẽdo ipsum sibi & omnibus creaturis, importat compensationẽ quandam virtualem: & ideò Martyriũ nũquam est omnino sine charitate, quia saltẽ in suo termino est cum illa coniunctum.

Secunda pars conclusionis ex dictis est manifesta, quia illud speciale priuilegium, & promissio Christi facta martyrio, nempe, *Quicunque perdiderit animam suam propter me, viuificabit eam*. Lucæ 12. aut, *Saluã faciet eam*. Marci 8. non est facta voluntati, sed ipsi operi externo, ac propterea per illud homo iustificatur.

45 Vnde constat, si quis subitò rapiatur ad martyrium, etiam si peccata præterita formaliter non detestetur, posse iustificari & saluari, per oblationem realem vitæ pro Christo, & per dilectionem, quam ipso opere ostendit. Dixi, si subitò rapiatur ad martyrium, quia si daretur Martyrij tempus, propriam conscientiam discutere tenetur, & si inuenerit peccatum mortale, pœnitere, imò verò si ad sit copia sacerdotis, confiteri tenetur, & Eucharistiam susc ipere, sicut quando est in alio periculo mortis: nam martyrium non eximit ab obedientia præceptorum, quæ iure diuino Christus hominibus imponit. Et consequenter tenetur (si commodè potest ante mortem) fidem Christi explicatam discere, & si non est baptizatus, ex præcepto baptismi tenetur baptizari, si commodè id facere potest, quando verò sic ad martyrium subito rapitur, vt illi tempus discutiendi conscientiam non detur, quia ita seue ad tormentuum subito rapitur, quòd fortè illo tempore indiget, vt animum corroboret, & ad martyrium fortius subeundum confirmet, poterit iustificari sine formali pœnitentia, quia tota cura eius est offerre se pro Christo. Ratio est, quia illud opus externum, cùm sit summę dilectionis, excludit obicem complacentię, & virtualis affectionis in peccatis, ac proinde habet vim iustificandi, & confert veniam peccatorum. Ideô Christus asseruit. *Qui perdiderit animam suam in hoc mundo propter me, in vita æterna inueniet eam*. Et *Qui me confessus fuerit coram hominibus, confitebor & ego eum coram Patre meo*. Matth. 10. iustificabitur autem Martyr in eo casu per ipsum martyrium ex opere operato, & similiter ex opere operantis per illum actum dilectionis, quem habebit ex diuino beneficio ante vitæ terminum, nisi propria malitia obstinatus velit in peccato manere, vt docet Caietanus. 2. 2. q. 124. art. 2.

Neque est necessarium, quòd Martyr in agone constitutus habeat dolorem & detestationem peccatorum in genere, quia non obligatur ad hoc, quando ita subitò rapitur ad martyrium. Neque ille dolor est necessarius in particulari, neque in genere, quando Martyr nullius peccati recordatur. Imô verò asserit Soto in 4. distin. 15. quæst. 1. art. 2. non esse propriè pœnitentiam, quia nemo propriè pœnitere potest eorum, quorum nullam prorsus habet memoriam, nec recordationem in genere, vel in specie: & ideò talis actus potiùs dicetur charitatis, & amoris filialis, quã formalis pœnitentia. 46

Constat denique, solum baptismum aquę & flaminis esse in præcepto Euangelico in remissionem peccati originalis, iux- 47

ta illud Ioan. 3. *Nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, &c.* Martyrium autem non esse simpliciter in præcepto, nisi tantùm in casu necessitatis ad defensionem fidei, & tunc patiendo pro Christo valere, ac sufficere ad plenariam culpæ & pœnæ remissionem, dummodò baptizari non renuerit, cùm facultas baptismi aquę suscipiendi occurrerit: aliàs non haberet rectam fidem, nec martyrium illi prodesset: sicut si hæreticus mortem pateretur pro vnius veri articuli defensione, non esset Martyr Christi, neque vllum effectum martyrij consequeretur, vt docet Diuus Cyprianus epistol. 52. 54. & 73. ad Iubaianum, & Augustinus lib. 2. de baptismo capit. 11. lib. 3. capit. 16. & lib. 4. capit. 17. ratio est, quia sponte manet extra Ecclesiam Christi, & caret fundamento fidei, atque adeò mori non potest pro Christo, aut pro eius fide: nam licèt videatur mori pro aliquo articulo fidei, non tamen credit aut defendit illum ex motiuo supernaturali, sed proprio, & tenaci iudicio, ad eum modum, quo suos errores pertinaciter credit, pro quibus similiter ex superba ambitione mortem oppeteret: & ideo non moritur pro fide Christi, vt Christi est, sed tantum pro suo arbitrio & proprio iudicio pertinaciter defendendo. Reliquum est dissoluere argumenta primæ & secundæ sententiæ, quatenus nostrę aduersari videntur.

A

B

C

Diluuntur argumenta primæ opinionis. §. VII.

48 AD primum argumentum respondetur, martyrium dupliciter posse considerari. Primò vt est actus virtutis, secúdò, vt est actualis mors, qui in innocens pro Christo patitur, priori modo non habet locum in infantibus, sed tantùm posteriori, & vt sic non est de ratione illius, quòd sit actus virtutis, ac proinde quòd informetur charitate: sed quòd non inueniat obicé, & hoc sufficit, vt paruulis cóferat gratiam. Præterea non est necessariú, quòd mors sit voluntaria in eo, qui proprij consensus non est capax. Vnde illa occisio potest dici martyriú, quo ad martyrij gloriam, & efficaciam, tametsi non quó ad essentiá virtutis: neq; est incóueniens, quòd formaliter, vt est in paruulo, qui eã patitur, nó sit ex virtute, sicut non est ex voluntate. Itaq; illa occisio puerorum non dicitur martyriú, quia sit actus fortitudinis, vel charitatis in ipsis infantibus, sed dicitur martyriú, quia ex eo quòd est propter Christum, habet effectum martyrij, qui per se sufficit ad salutem. Et per hoc patet responsio ad confirmationem.

D

Ad secundum respondetur, baptismum aquæ in re vel in voto esse omnibus simpliciter necessarium, iuxta illud, *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c.* Sed ab hac regula excipi baptismum sanguinis: quæ exceptio non est simpliciter contra necessitatem baptismi aquæ, nam per se loquendo baptismus aquę, si adsit copia, semper debet præcedere, etiam si statim speretur baptismus sanguinis, & peccarent parentes, qui puerum non baptizarent, etiam si statim esset interficiendus pro Christo. Hoc autem puero non obesset, quo minus frueretur fructu baptismi, cùm non esset positum in eius voluntate. Item, quia hæc exceptio à Christo Domino est facta, vel confirmata illis verbis. *Qui me confessus fuerit coram hominibus, &c.* Paruuli autem, tametsi non verbis, re, & opere Christum confitentur, eidemque cóformantur. Concedendum igitur est, paruulos non habuisse votum baptismi aquæ, quia Deus supleuit defectum infantium libero arbitrio, & vsu rationis carentium ad emittendum votum, voluitque illorum martyrium acceptare ex peculiari priuilegio ad remissionem peccati originalis. Quare in sanctificatis in vtero, & in paruulis pro Christo occisis proprie & in rigore loquendo nullus fuit baptismus, nam quando votum suscipiendi baptismum aquæ non præcessit, in rigore dicetur martyrium, sed nó baptismus sanguinis, nisi largé, & communiter loquendo.

49

E

Ad tertium concesso antecedenti negãda est vtraque consequentia, iam enim ostensum est, Martyrium ex opere operato conferre gratiam, non quidem actiue tanquam propriam & per se causam illius instrumentalem, qua ratione sacramenta nouę legis dicuntur causare gratiam ex opere operato actiuè, sed passiuè, quatenus posito illo opere Deus infallibiliter cófert gratiam specialé absque merito, vel vltra meritum patientis, sicut supra q. 62. art. 6. disp. 1. ostensum est de circúcisione. Quòd autem martyrium hoc modo conferat gratiam ex opere operato, cùm non sit Sacramentum, habet ex speciali priuilegio sibi concesso à Deo, non quidem per modum Sacramenti, sed per modum excellentissimi actus virtutis, & propter maximam eã Christo conformitatem.

50

51 Ad quartum. Ex testimonio Pauli desumptum respondetur cum Diuo Thoma ibi, tunc corpus tradi absque charitate, quando vèl cum tali opere adest voluntas peccandi mortaliter, vel quando fit propter inanem gloriam. Cum verò quis tradit vitam propter fidem, vel religionem, vel honorem Christi, quamuis id non faciat ex habitu charitatis presuppositi, neque ex formali & actuali Dei dilectione, nequit omninò dici id facere absque charitate, quia ipso opere aliquo modo dilectionem Christi exhibet.

52 Secundò respondetur, Locum Pauli non esse intelligendum de charitate antecedente, quæ aliqualiter sit causa operis, vel simpliciter, vel in esse meriti, sed de charitate consequente, ita vt ex tali opere non sequatur charitas in operante. Est igitur sensus Pauli, quòd tradere suum corpus taliter, vt neque sit ex charitate, neque habeat charitatem adiunctam, & quasi consequentem ipsum opus, saltem in termino operis, nihil prodest. Similiter tradere suum corpus absque charitate aliqualiter antecedente ipsum opus, & illud dignificante, nihil prodest quātùm ad proprium meritum operantis. Et hac ratione neque martyrium aliquid prodesset, si Martyr de hac vita decederet sine charitate. Cæterum tradere corpus suum absque charitate antecedente, cum illa tamen consequente, seu in ipso opere comparata, valde prodest, quia non est omnino sine charitate, & ita contingit in martyrio, quod licèt charitatem non supponat, illam tamen secum trahit, & ided Martyr sine charitate decedere non potest, cùm ipsius martyrij vi, ex pacto, & priuilegio Dei infundatur gratia, & proinde charitas. Pretereà, quod dicit Paulus de martyrio, potest etiam dici de baptismo, nam qui habet baptismum, si non habeat charitatem, salutem non consequitur, & tamen negari non potest, baptismum conferre primam gratiam.

53 Eodem modo intelligendus est D. Thomas cùm inquit artic. 12. sequenti, effusionem sanguinis non habere rationem baptismi sine Charitate: hoc est, consequente, & coniuncta cum ipsa sanguinis effusione saltem in termino, sed non antecedēte. Ad locum ex 2. 2. dicitur, Diuū Thomam non asseruisse, de essentia martyrij esse, vt imperetur à charitate: sed potiùs dixisse, essentialiter esse actum fortitudinis, qui naturà suà est aptus imperari à charitate. Et hoc est illi maximè consentaneum propter eius difficultatem, & propter quā dam cōiunctionem, quam habet cum Deo, ac rebus diuinis. Et ideo Diuus Thomas vocauit illum actum imperatum à charitate, seu imperabilem naturà suà. Vnde quodlib. 4. artic. 19. concedit, posse reperiri martyriū sine imperio charitatis. Quod sane est verum, nam potest hic actus elici â fortitudine infusa ex proprio motiuo absque actuali imperio charitatis, vel ex imperio religionis, & intentione diuini cultus, sicut potest aliquis velle mori, ne cultum soli Deo debitum transferat in Idolum, vel ex imperio virtutis obedientiæ, vt si quis velit mori potiùs quàm legem diuinam transgredi, vel ex pia affectione ad fidem, vt in multis Martyribus contingere potuit, vel ex solo intrinseco motiuo fortitudinis, quia per se, & intrinsecè est honestum, mortem constanter tolerare, quando oportet propter maius bonum: nam quælibet ex his rationibus per se sufficit ad mouendam voluntatem, & quælibet etiam virtus per se est sufficiens ad eliciendum suum actum intra proprium obiectum. Neque vna virtus voluntatis pendet essentialiter in suo actu ab imperio alterius: quia huiusmodi relatio actus vnius virtutis in finem alterius, licèt ex parte operantis possit esse precipua, & maximè intenta: tamen ipsi actui imperato, seu relato in finem extrinsecum, accidentalis est. Quare dari potest voluntas supernaturalis moriendi pro fide, aut religione absque actuali Dei amore super omnia: & mors, acceptata illa voluntate, habebit vetam, & essentialem rationē martyrij, quia est opus virtutis, & in confessionem Christi, & quasi in maximum testimonium & irreuocabile fidei. Nec Christus Dominus ad veritatem Martyrij aliud postulasse videtur, cùm dixit Matth. 10. & 16. *Qui me confessus fuerit coram hominibus, confitebor & ego eum coram Patre meo*. Et Marci 8. *Qui perdiderit animam suam propter me, & Euangelium, saluam faciet eam*. Nec Paulus dixit, si tradidero corpus meum sine actuali dilectione, & relatione charitatis, sed sine charitate, quæ sunt longè diuersa, nam potest quis esse in charitate, & amicitia Dei, & non operari ex actuali imperio charitatis.

(.•.?.•.)

Solunn-

Soluuntur argumenta secundæ opinionis. §.VIII.

54 AD Primum argumentum secundæ sententiæ desumptum ex testimonio Diui Thomæ artic.12.sequente ad 2. vbi docet Baptismum flaminis includi in baptismo sanguinis,respondetur, esse intelligendum, non quòd baptismus sanguinis includat baptismum flaminis actualiter, sed habitualiter, quatenus martyrium ex opere operato affert secum, & causat charitatem habitualem in anima, quæ charitas est radix baptismi flaminis, ad eundem modum, quo dici solet, sacramenta nouæ legis efficere suscipientem ex attrito contritum, non quidem actuali contritione, sed habituali, & radicali, quatenus causant gratiam, & charitatẽ in anima. Quod verò docet D. Thomas in corpore, in baptismo sanguinis spiritum sanctum operari per potissimum dilectionis actum, sic est accipiendum, quòd ipsum martyrium ex se videtur maximum opus, quod potest charitas imperare. & ob id, inter alia, Spiritus sanctus voluit in eo opere specialiter operari gratiã, & indulgentiam concedere.

55 Ad rationem respondetur, baptismum aquæ, & sanguinis in hoc conuenire, quòd in vtroque datur gratia ex opere operato, neq; hoc negauit vnquam D. Thomas; differe verò, quòd baptismus aquæ confert illam ex opere operato actiuè, & ideò dicitur operari per virtutem latentem Spiritus sancti: in martyrio verò confertur gratia ex opere operato passiuè, non quia martyrium illam efficiat, cùm non sit ad hoc institutum, neq; ibi operetur homo vt minister Dei, & ideò non dicitur operari illud opus per virtutem latentem Spiritus sancti, sed quia in ipso opere operato, & posito reali martyrio Deus confert gratiam ex speciali priuilegio.

56 Ad confirmationẽ conceditur, Martyrium facere ex attrito contritũ, & conferre gratiam ex opere operato passiue. Ad primam impugnationẽ negatur inde sequi, martyrium esse Sacramentum. Ad secundam respondetur, priuilegium martyrij nõ incæpisse in lege Euangelica, sed esse antiquis institutione baptismi aquę in lege noua, nec fuisse per Christum, aut per institutionem baptismi reuocatum, sed potiùs cõfirmatum, iuxta verba Christi. *Qui me confessus fuerit coram hominibus, confitebor & ego eum &c.* Et verisimile est, fuisse etiã auctũ, quia sic decebat statum, & perfectionem legis gratiæ, in quo liberaliùs, & copiosius Christi gratia communicatur. Itaque priuilegium martyrij, licet semper fuerit in meritis Christi fundatum, fuit tamen ante aduentum Christi, nam in statu legis naturæ & veteris infantibus, & adultis propter religionem interfectis contulit gratiam, erat enim tunc maximum opus, & quodammodo magis laudabile, tum quia eo tempore non erant tanta exempla fortitudinis, sicut nunc: tum etiam, quia erat fides obscurior, & minor diuinæ gratiæ cõmunicatio, erat etiam conformitas cũ Christo fide credito, & præsertim apud Deum, cui omnia præsentia sunt.

57 Tertia impugnatio petit, quo temporis instanti Martyrium primam gratiam infanti, aut adulto conferat. De quo variè sentiunt Theologi. Quidam asserunt, mortem ita esse de ratione martyrij, vt gratia non conferatur nisi in termino viæ extrinseco, cùm primum non est homo, quia tunc martyrium consummatur, sicut Angelus in termino suæ viæ potuit mereri, vt est probabilis quorundam sententia. Huic modo dicendi fauet Caietanus. 2. 2. q.124.artic.4.circa solutionem ad 4.vbi fatetur Martyrem mereri in illo instanti, in quo primo non est: ac proinde fateri oportet, illud instans intrinsecè pertinere ad viã, saltem vt terminum eius, quia homo mereri non potest nisi in via: ergo eadem ratione potuit in illo instanti iustificari, etiam si prius gratiam non habuerit, si in eo instanti consummetur medium sufficiens ad iustitiam quale est martyrium. De hac solutione satis superque dissertum est supra quæstione 62. artic.1. disputat.3.in solutione ad 3.§.13.à numero 115.ad 125. sed quantum attinet ad Caietanum, non appareret verũ, quòd illud instans intrinsecè pertineat ad statum vię, si in illo anima iam est extra corpus: nam si tunc nullum habet impedimentum, vt contingit in Martyre continuò in eodem instanti intuetur Deũ, & ex consequenti non habet fidem, neque est in via, quia solum, *Quandiu sumus in corpore, peregrinamur à Domino: per fidem enim ambulamus.* Quòd si in eo instanti anima iã non est in via, nequit in ea mutari status, quem immediate anteà habuit in corpore, quia talis status viæ datus est ad comparandam gratiam. *Vbi autem ceciderit lignũ, ibi erit, siue ad Austrum, siue ad Aquilonem.* Nõ ergo videtur fidei consentaneũ asserere, hominem, qui toto tẽpore huius vitæ in

peccato mortali fuit, poſſe ſaluari in primo ſui non eſſe, vel eũ, qui in hac vita nunquam habuit fidem, neq; actualem, neque habitualem, poſſe in inſtanti mortis incipere Deum videre. Sed hæc impugnatio non multùm vrgere videtur, & facilè ſoluitur ex dictis ſupra.q.62.art.2.diſp.3. citata numer.125.

58 Alij Theologi docẽt, dari gratiam Martyri in aliquo priori inſtanti, inter quod & inſtans mortis neceſſariô debet intercedere aliquod breue tẽpus. Neq; obſtat, quôd in eo inſtanti nondũ fuerit conſummata vita, nã ſatis eſt, quôd martyr receperit aliquod vulnus lethale de ſe, vel aliud genus paſsionis, ratione cuius in cauſa efficaci dicatur mortuus, ſicut omnes homines dicũtur eſſe mortui in Adam, tanquam in cauſa de ſe efficaci: tunc enim martyrium apud Deum iam eſt completum, & acceptum, cũ mors iam ſit naturaliter ineuitabilis. Hanc ſentẽtiam tenet Vega lib. 6. in Tridentinũ cap.37. Suarez loco citato, Henriquez lib. 2. de baptiſmo cap. 39. & multi alij recentiores. Sed contra illam obijcitur.

59 In quocunq; tempore huius vitę poteſt homo peccare: ergo poſſet Martyr in eo breui tempore peccare, & gratiam amittere, & ita dãnari poſt obtentam gratiã martyrij. Negatur conſequentia, quia veriſimile eſt, per gratiam martyrij confirmari hominem in gratia, ita vt vel peccare nõ poſſit, vel ſaltem, infalliẽiliter ampliùs nõ peccet. Sed replicatur. *Ergo* ſi talis homo aliqua via, vel per miraculum mortem euaderet, maneret confirmatus in gratia. Reſpondetur ita eſſe, ſaltem pro eo tempore quo naturaliter viuere poſſet. Imo verò eſt dignitati martyrij valde conſentaneum, & ad eius rationem ſpectare videtur, vt gratiam ſic ſemel receptam homo conſeruet pro reliquo vitæ tempore vſque ad mortem. Sic Ioannes euangeliſta inferuentis olei dolium miſſus, calicem Domini bibit, vt colligunt Patres ex illo Matth.20. *Calicem quidem meum bibetis, ſedere autem &c.* Tametſi poſt multos annos ſenio confectus abſque alio nouo martyrio animam efflauerit: & quidam alij diu poſt tormenta de ſe lethalia ſuperuixerũt, cõſeruata ſemper gratia, quos Eccleſia meritò celebrat ſub Martyrum officio, vt aduertit Platina in vita Dioniſij Papæ, de Felice, Euthychiano, & Caio PP. & de 6. Martino Epiſcopo canit Eccleſia. *Etſi animam gladius perſecutoris non abſtulit, palmam tamen martyrij non amiſit.* Quare mors rectè dicitur pertinere ad Martyrij complementum: ad eſſentiam tamen martyrij neceſſariò requiritur, vel quôd mors realiter intercedat, vel ſaltem ineuitabiliter.

Ad vltimam rationem deſumptam ex Suarez reſpondetur, teneri Martyrem adhibere omnia media ad ſalutem neceſſaria ex inſtitutione Chriſti, ſi commodé fieri poteſt, vt ſupra oſtenſum eſt: at vero in caſu, quôd illa adhibere non queat, ſufficiens diſpoſitio eſt ad Martyrium attritio ſupernaturalis etiam cognita, quemadmodum Baptiſmus aquę, vt conferat ſuum effectum, non expoſtulat in ſuſcipiente contritionem veram, aut exiſtimatam, ſed ſolam attritionem etiam cognitam, & ita dat gratiam homini attrito, cognoſcenti & aduertenti ſe tantùm eſſe attritum: quare idem faciet baptiſmus ſanguinis, cùm ſit efficacior. 60 61 Dices, eſſe differentiam inter baptiſmum aquæ, & baptiſmum ſanguinis, nam ille eſt per ſe inſtitutus ad delendum peccatum, & conferendam primam gratiam, & ideô ex propria ratione ante ſuum effectum, contritionem non requirit. Cæterùm baptiſmus ſanguinis, eſtò ſit efficacior, & excellentior, non eſt ordinatus ad talem effectum, ſed ſolùm eſt præſtantiſſimus quidam actus virtutis, cui ex diuina liberalitate promittitur gratia & gloria, præter id, quod ex condigno reſpondet merito operantis: ſed hæc promiſsio non tollit obligationem operandi conuenienter talem actum, & ſe ad mortem præparandi, quæ in illo actu includitur. Nihilominùs hæc obiectio nihil facit contrà doctrinam ſuperiùs traditam, quia licèt baptiſmus ſanguinis non ſit per ſe medium ordinatum ad tollenda peccata, & conferendam gratiam: eſt tamen ad hæc præſtanda medium ordinatum ex ſpeciali Dei priuilegio, quando facultas ſuſcipiendi baptiſmum aquæ non ſuppetit: & tunc modus ſufficiens operandi conuenienter talem actum, & ſe præparandi ad mortem, eſt, vt homo ad martyrium attritus accedat, & ex vi martyrij voluntariè pro Chriſto ſuſcepti, ex opere operato paſsiuè efficietur de attrito contritus, & iuſtificabitur, ac ſaluabitur. Quod autẽ affirmat Suarez, ſi Martyr ſciẽs & volens omittat contritionem peccatorum, per formalem deteſtationẽ eorũ, non fore ſaluandũ per martyrium, nõ eſt verũ, vt cõſtat ex dictis: fateor quidem opinionẽ Suarez eſſe ſecuriſsimã, & conſulẽdam,

ſed

ſed non neceſſariã, neq; magis probabilẽ quã ſit opinio tertia recitata, quæ non ſolũ ſpeculatiuè, ſed practice etiam eſt probabilis cenſenda, & vt tuta ſequenda.

ARTICVLVS XII.

Vtrũ baptiſmus ſanguinis ſit potiſſimus inter alia baptiſmata.

PRima concluſio. Effuſio ſanguinis pro Chriſto, & operatio interior Spiritus ſancti, dicuntur baptiſmata, in quantum efficiunt effectum baptiſmi aquæ. Hæc patet ex dictis articulo præcedenti. Secunda cõcluſio. Baptiſmus ſanguinis eſt potiſſimus inter alia baptiſmata. Probatur primò ex Auguſtino lib. de Eccleſiaſticis dogmatibus cap. 74. Secundò, ille baptiſmus eſt aliorum potiſſimus, in quo cauſæ efficientes, nempe Spiritus ſanctus, & paſſio Chriſti, excellentiùs operantur: ſed iſtæ cauſæ excellentius operantur in baptiſmo ſanguinis: ergo. Probatur minor, quia paſſio in baptiſmo aquæ operatur per quandam ſimilitudinem, & repræſentationem, in baptiſmo autẽ flaminis, vel pœnitentiæ per quandam affectionem, in baptiſmo verò ſanguinis per operis imitationem. Similiter etiam virtus Spiritus ſancti operatur in baptiſmo aquæ per virtutem latentem, in baptiſmo pœnitentiæ per cordis commotionem, ſed in baptiſmo ſanguinis per potiſſimum amoris affectum, iuxta illud Ioan. 15. Maiorem charitatem nemo habet &c. ergo.

Commentarius.

PRo explicatione articuli aduertendum eſt, hæc tria baptiſmata aquæ, flaminis, & ſanguinis tripliciter poſſe ad inuicẽ cõparari. Primo quantum ad effectum, quia duo poſteriora ſolũ dicuntur baptiſmata, quatenus aliquo modo efficiunt effectum baptiſmi aquę. Et ſic baptiſmus ſanguinis primũ locum tenet inter reliquos, quia in eo Spiritus ſanctus, & paſsio Chriſti excellentius operãtur: & alia duo baptiſmata in ſe includit, & ideò copioſior gratia confertur per martyriũ, quã per baptiſmũ aquæ vel flaminis, & ſimiliter aureola martyrij, quę per alia duo baptiſmata non datur. Quantũ verò ad characterem, baptiſmus aquæ ceteros ſuperat, vt docet D. Thomas ad primũ, & quantũm ad remiſsionem culpæ & pœnæ, æqualis eſt baptiſmus aquę baptiſmo ſanguinis, nã vterq, omnem culpam, & pœnam remittit, in quo vterq; ſuperat baptiſmũ flaminis, qui huiuſmodi effectũ non ſemper habet. Secundò poſſunt cõparari hęc baptiſmata in ratione actus virtutis, & ſic etiã baptiſmus ſanguinis alios excedit, quia vt ſic includit charitatẽ perfectam, quã ſecũ trahit ſaltem in termino, deinde baptiſmus flaminis ſuperat baptiſmum aquæ, quia ille conſiſtit in interno actu contritionis, hic autẽ ſolum dicit exteriorem quendam actum religionis, & ideò baptiſmus flaminis in voto ac deſiderio includit baptiſmum aquę. Neque obſtat, quòd Baptiſmus aquæ ſemper remittit culpam, & omnẽ pœnam, tam æternã, quã temporalem, baptiſmus verò flaminis, licèt pœnam æternam auferat, temporalem tamen plerumque, & magna ex parte auferre non ſolet, quoniam ſatis eſt, quod ſua ptenatura habet remittere omnem pœnam, ſi completam habeat intenſionem. Sed quia ab illa nõnunquam deficit, non ſemper totam remittit: nihilominus abſolutè omnem pœnã etiam temporalem auferre poteſt, quia pœnitẽs ex dono Dei poteſt in dilectione Dei & deteſtatione peccatorum adeò perfici, vt omnis pœna peccatis reſpondens aboleatur. Vnde quod aſſerit D. Thomas infra quæſtion. 67. artic. 3. ad 3. effectum baptiſmi nulla alia re ſuppleri poſſe, duobus modis poteſt intelligi. Primò vt intelligatur in pueris & adultis ratione characteris, quẽ ſolus baptiſmus aquæ imprimere poteſt: licèt ſine charactere poſsit, & ſepe ſoleat eſſe ſanctificatio interior. Secũdò poteſt intelligi in pueris tantũ, quia nulla alia re niſi baptiſmo aquæ ſanctificari poſſunt ſecundũ legẽ Chriſti ordinariã, & aliquãdo martyrio, vt oſtenſum eſt art. 11. præcedenti. In adultis etiam erit vera eadẽ ſententia. Plerunq; & magna ex parte, ad remiſsionẽ omnis pœnæ temporalis. Et eodem modo accipiendum eſt quod docet D. Thomas in eodem art. 3. nẽpe, adultos non poſſe aliter quã per baptiſmum, plenam remiſsionem conſequi & quantũ ad culpam, & quantum ad pœnam. Etenim Sacramentũ ſuſceptum ſemper propter vim illã operãdi ſanctificationẽ, & remiſsionem peccatorum ex opere operato, ſi diſpoſitio ſuſcipiẽtis ſit ſufficiens, multo magis operatur ad augmentum gratiæ, ad remiſsionem pœnæ temporalis, & ad pleniorem donorũ infuſionem, quàm votum tantùm Sacramenti, etiamſi

vtrumque sit cum verâ contritione, & gratia coniunctum.

Tertio possunt cõparari hæc baptismata in ratione Sacramenti, & sic baptismus aquę non solùm reliquos superat, verùm etiam ipse solus habet veram rationem Sacramenti, vt ostensum est artic. 11.

Quæst. LXVII. De ministris baptismi.

ARTICVLVS I.

Vtrùm ad officium diaconi pertineat baptizare.

Prima conclusio. Baptizare ex proprio officio nõ pertinet ad Diaconum. Probatur ex Gelasio Papa d. 93. cano. Diaconi, vbi prohibẽtur Diacones, ne baptizent, nisi in necessitate. Deinde ab etymologia, quia Diaconus significat ministrum, ergo ad ipsum non pertinet præbere aliquod Sacramẽtum principaliter, sed assistere, & ministrare maioribus. Sicut enim in cælesti hierarchia, vt dicit Dionysius cap. 7. à nominibus cognoscuntur officia, & proprietates cælestium ordinum: ita in Ecclesia ex nominibus ecclesiasticorum ordinum cognoscitur, quid ad vnumquemque ordinem pertineat.

Secunda conclusio. Ad Diaconum pertinet ex officio ministrare in collatione huius, & aliorum Sacramentorum. Probatur ex Isidoro d. 35. cano. Perlectis, vbi ait, ad Diaconum pertinere assistere sacerdotibus, & ministrare in omnibus, quæ aguntur in Sacramentis Christi in baptismo, sine in chrismate, in patena, & calice.

Tertia conclusio ex responsione ad primũ. Exponere Euãgelium per modum doctrinæ & docẽtis, pertinet propriè ad Episcopum, cuius actus est perficere id est, docere, ad Diaconum vero spectat recitare Euangelium, & ipsum prædicare per modum catechizantis. Reliqua in litera sunt manifesta.

Commentarius.

1 AD intelligentiã huius articuli aduertẽdũ est, licet Diaconus ex sua ordinatione nõ habeat per se, ac iure diuino ordinario, quòd sit minister huius Sacramẽti, habere tamẽ, quòd ei possit ab Episcopo, vel sacerdote cõmunicari, vt administret hoc Sacramentum ex officio, & cum solemnitate. Cuius oppositum docent quidã Theologi, inter quos est Martinus Ledesma super primũ articulũ huius quæstionis, existimantes, Diaconum tantũ posse esse ministrum necessitatis huius Sacramenti, sicuti laicum, neq; etiam ex cõmissione Episcopi posse baptismũ solenniter dispensare. Sed nostra sententia est communior, & colligitur ex canone Diacones. d. 93. vbi glossa id docet expressè, & ex Concilio Elibertino c. 77. vbi dicitur, quòd si Diaconus sine Episcopo, vel presbytero Ecclesiã regẽs aliquẽ baptizauerit, Episcopus sic Baptizatũ propter benedictionẽ perficiat. Id est, Sacramentũ cõfirmationis illi impẽdat, Quo loco conciliũ presupponit, Diaconũ ex officio, & authoritatiuè, nẽpe, vt regentẽ Ecclesiam, posse hoc Sacramentũ ministrare.

2 Cõfirmatur, quia in ordinatione Diaconi eodẽ modo conceditur illi potestas baptizandi, quo confertur illi facultas prædicandi; sed ex cõmissione Episcopi potest Diaconus cum solennitate prædicare. Euãgeliũ ergo similiter poterit ex cõmissione solenniter baptizare. Cæterùm quãuis ista de iure sunt vera, de facto tamen fieri non debet talis commissio, nisi vrgeat necessitas, aut manifesta Ecclesiæ vtilitas. Quare existimo, quòd mortaliter peccarent, & sacerdos etiam parochus, qui talem concessionem Diacono faceret, & Diaconus, qui ea vteretur absq; euidenti Ecclesiæ, & fidelium vtilitate, quoniam cum sacerdos sit proprius huius Sacramenti minister, vt docet D. Thomas art. 2. sequẽti, & tot sint in Ecclesia sacerdotes, nullatenus permittendũ est, vt administratio huius Sacramenti liberè, & absque graui causa committatur Diacono, qui non est proprius minister.

3 Præterea notandum est, Diaconum, qui extra casum necessitatis hoc Sacramẽtum ministrauerit, peccare mortaliter, nisi interdum excusetur propter ignorãtiam inuincibilem, quæ in hac parte contingere potest, præsertim ignorantia facti, nam facilè poterit quis decipi circa dispositionem paruuli, existimans continuò esse moriturum eum, qui leui infirmitate laborat. Secundum, quod pertinet ad excusationem propter ignorantiam, recipitur ab omnibus Theologis. Primum autem nõ probatur Caietano, & Martino Ledesma, sed recipitur cõmuniter ab vniuersis Doctoribus. De quo legatur Syluester verbo, baptismus. 3. §. 1. Nauar. in Manua. c. 22. nu. 7. & probatur, primò, quia Diaconus extra casũ necessitatis baptizãs vsurpat propriũ sacer-

ſacerdotis officium, vt docet Auguſtinus lib.2.contra epiſtolam Parmeniani capit. 13.vbi ait, quòd huiuſmodi baptizatio eſt alieni iuris vſurpatio: vſurpare autem ius alienum in re graui, peccatum mortale eſt. Secundò. Sacerdos, qui extra caſum neceſſitatis baptizat, prætermiſſa Eccleſiæ ſolennitate, peccat mortaliter, vt oſtendetur artic. 2. ergo à fortiori peccabit mortaliter Diaconus, cùm non poſsit vti huiuſmodi ſolennitate. Idem etiam colligitur ex cap. Conſtat, de conſecratione. d. 4.

4 Sed dubitatur, quam pœnam incurrat Diaconus, qui extra caſum neceſsitatis hoc Sacramentum adminiſtrauerit. Reſpondetur, Si illud adminiſtret cum ſolennitate tanquam miniſter ex officio, irregularitatem incurrere: quod apertè decernitur in capit. 1. de clerico non ordinato miniſtrante. Vbi generaliter pœna irregularitatis imponitur ei, qui cùm non ſit ordinatus, hoc eſt, ſacerdotio initiatus, baptizat. Quod intelligitur de baptiſmo ſolenni, qui ex vi ordinationis non conceditur niſi tantùm ſacerdoti. Vnde hæc pœna ad Diaconum etiam ſua authoritate ſolenniter baptizantem extenditur. Sic indicant Paludanus in 4. diſtin. 5. queſtion. 2. Soto diſtin. 4. art. 3. Nauarro capit. 12. numer. 7. & capit. 27. num. 242. Syluester verbo, Irregularitas, quæſt. 12. & 27. id autem abſolutè dicunt de clerico non presbytero. 5 Quo fit, vt omnis clericus nõ ſacerdos, ſi illud miniſtret ſolenniter etiam in caſu neceſsitatis, fiat irregularis. Ita ſentiunt Soto, Nauarro, & alij. Neque excipiunt caſum neceſsitatis, quia nulla eſt neceſsitas cogens ad baptiſmum ſolennem, nam cuicumque neceſsitati ſufficienter ſubuenitur per baptiſmum etiam ſine ſolennitate, ac proinde Diaconus non excuſatur à culpa, propter quàm hæc irregularitatis pœna incurritur, quia re vera tunc exercet proprium actum ordinis ſine ordine.

6 Si verò Diaconus extra caſum neceſsitatis hoc Sacramentum miniſtret ſine ſolennitate, res eſt dubia, an efficiatur irregularis. Soto hìc ſecutus Paludanum & Syluestrum in partem affirmatiuam propendet. Cuius ratio eſt, quia in dicto capite abſolute, & ſine diſtinctione dicitur, quòd ſi quis non ordinatus baptizauerit, non ordinetur. Contrariam ſententiam inſinuat Gloſſa ſuper illud caput. 1. de clerico non ordinato miniſtrante, & docet Nauarro loco citato, & colligitur ex prædicto capite, in quo ſimiliter aſſeritur, vt ſi quis non ordinatus aliquòd diuinum officium executerit, non ordinetur. Eſt tamen omnibus receptum, ad incurrendam irregularitatem non ſatis eſſe, vtcunque diuinum officium exercere, ſed præterea requiri, vt cum ſolemnitate fiat. Sic non ordinatus cantans Epiſtolam abſque manipulo non cenſetur irregularis. Ergo ſimiliter qui ſolenniter non baptizauerit, irregularitatem non contrahet: nam ille textus eodem modo loquitur in vtroque caſu, & ita intelligi debet non abſolute, ſed cum illa limitatione. Hæc ſententia videtur probabilior.

7 Rurſus dubitatur, An ille textus procedat tantùm in clericis, qui ordine ſacerdotali non ſunt initiati, an etiam extendatur ad laicos: ratio dubij eſt, quia in eo textu ſolùm agitur de clerico miniſtrante in eo ordine, quo non eſt initiatus, & non tractatur de puris laicis, atque adeò laicus nullo ordine conſecratus, etiam ſi extra caſum neceſsitatis baptizet, non incurret irregularitatem, quæ in eo textu imponitur. Hanc ſententiam non obſcurè inſinuat Nauarro loco citato. Cæterùm Syluester. §. citato abſolutè docet, & intelligit textum citatum procedere etiam de merè laico. Et hoc videtur verius, quia licèt illius tituli inſcriptio appareat limitata, vt contendit oppoſita ſententia, textus tamen citatus abſolutè, & ſine diſtinctione procedit, definiens, vt ſi quis non ordinatus baptizauerit, nõ ordinetur. Quare non eſt, cur huiuſmodi textus ad ſolos clericos reſtringatur, cùm textus abſolute dicat, ſi quis non ordinatus. Vnde Antonius Auguſti. adnotauit in antiquis codicibus, in illo titulo non legi, *De clerico non ordinato miniſtrante*, ſed, *De non ordinato miniſtrante*. Et nunc in codicibus Gregorianis aduertitur, ita legi in ſeptem manu ſcriptis. Idem tenet Soto in 4. diſtin. 4. artic. 2. & diſtin. 25. quæſtion. 1. artic. 3. Ledeſma 1. par. 4. quæſt. 8. artic. 2. Maiol. lib. 4. de irregularitate capit. 13. numer. 4. In qua irregularitate ex ſententia omniũ doctorum ſolus Papa diſpenſare poteſt, quòd ad nouos ordines ſuſcipiendos, Epiſcopus verò diſpenſare poteſt in vſu ſuſceptorum: quod videtur fundari poſſe in capit. 2. de clerico non ordinato miniſtrante, vbi legendi ſunt Panormitanus & alij capit. 1. & 2. Maiolus lib. 3. de irregularit. capit. 13. & Nauarro capit. 27. numer. 242.

ARTICVLVS II.

Vtrùm baptizare pertineat ad officium presbyterorum.

Rima conclusio. Sicut ad sacerdotem pertinet consecrare Eucharistiam, ita ad proprium officium eius pertinet baptizare. Probatur. Ad illum pertinet baptizare, ad quem spectat conficere Sacramentum vnitatis Ecclesiæ, id est, Eucharistiam, iuxta illud 1. Corint. 10. Vnus panis, & vnum corpus sumus omnes, qui de vno pane, & de vno calice participamus: sed hoc pertinet ad sacerdotem, quia per se primò consecratur ad conficiendum corpus Christi, ergo. Maior patet, quia per baptismum fit homo particeps vnitatis Ecclesiæ, & recipit facultatem accedendi ad corpus Christi: ergo debet baptizari à sacerdote, quia eiusdem est efficere totum, & partem in toto disponere.

Secunda conclusio ex responsione ad primum. Officium docendi & baptizandi iniunxit Christus Apostolis, quorum vicem gerunt Episcopi: sed non eodem modo: illud vt per se exercerent, hoc per alios. Primum patet, quia est principalius, & ideo Apostoli dixerunt Actor. 6. non est æquum nos relinquere verbum Dei, & ministrare mensis: & 1. Corint. 1. Non misit me Christus baptizare, sed Euãgelizare, & quia in Baptizando nihil operatur meritum, & sapientia ministri, sicut in docendo. Alterum probatur ex eo, quod Christus non baptizauit, sed discipulis commisit, vt dicitur Ioan. 4. nec per hoc excluduntur Episcopi ab officio baptizandi, quia quod potest potestas inferior, potest & superior, & Paulus quosdam etiam baptizauit.

Commentarius.

1 PRima conclusio est dogma fidei definitum in concilio Florentino in decreto Eugenij. vbi decernitur, ministriũ huius Sacramenti esse sacerdotem, cu ex officio competit baptizare, & colligitur etiam ex Clemente Romano lib. 3. constit. cap. 11. dicẽte: *Sed neque reliquos clericos baptizare permittimus, sed solos Episcopos & presbyteros, ministrantibus illis Diaconis.* Idem docet Ignatius epist. 13. ad Heronem Diaconum, & Gelasius Papa epist. 1. capit. 9. Epiphanius hæresi. 79. Isidorus lib. 2. de officijs cap. 14. Ratio autem D. Thomæ efficaciter probat conclusionem, nam cùm sacerdos habeat potestatem in corpus Christi verum, consequenter recipit ex vi suę consecrationis potestatem in corpus Christi mysticum, saltem quę ex vi consecrationis est necessaria, quæ dici solet potestas ordinis, & respectu illorum sacramentorũ, quę Christiano populo sunt communia, ordinanturque ad remissionem peccatorum, & communem eius profectum. Quod dicitur propter Sacramentũ Cõfirmationis, quod solis Episcopis ob specialem rationem ordinariè reseruatur. Confirmatur, quia sacerdos est ordinarius minister Sacramenti Eucharistiæ, quod institutum est ad vitæ spiritualis augmentum, similiter habet potestatem ordinis necessariam ad Sacramentum pœnitentiæ, quod vita spiritualis reparatur: ergo multo magis illam habet ad ministrandum baptismum, quo vita spiritualis confertur.

2 Neque obstat, quòd presbyter nequit baptismum ministrare, nisi facultate sibi concessa ab Episcopo, qui iure suo, & ex vi suę ordinationis est proprius minister huius Sacramenti, etenim sacerdos ex vi suę ordinationis habet sufficientem potestatem ordinis, ad validè & dignè ministrãdum hoc Sacramentum, & quo ad hoc ab Episcopo non pendet, neque eius concessione indiget, tametsi quantum ad potestatem iurisdictionis pẽdeat ab Episcopo tãquam à superiori pastore, sine cuius facultate potestatem ordinis exercere non potest in baptismi administratione.

3 Præterea aduertendum est, Sacerdotem, qui extra casum necessitatis hoc Sacramẽtum ministrat, prætermissa solẽnitate, qua Ecclesia vti solet, peccare mortaliter peccato sacrilegij, vt insinuat Caietanus hìc, & videtur communiter receptum Theologis. Ratio est, quia in Clementina 1. de baptismo grauissimè reprehenduntur sacerdotes, qui extra casum necessitatis hoc Sacramentum ministrant extra Ecclesiam in priuatis omnibus. Et in 6. Synodo generali, cap. 31. & 59. hoc ipsum prohibetur clericis sub pœna excommunicationis, & depositionis. Eadem autem ratio est de alijs cæremonijs, & ritibus Ecclesię, quæ in huius Sacramenti administratione adhiberi solent. Confirmatur, quia Sacramentum baptismi est vnum ex præcipuis Ecclesiæ Sacramentis: ergo debet ministrari cultu religioso, & cæremonijs, atque solẽnitatibus ab Ecclesia institutis: aliàs irreligiosè ministrabitur. His addiderim, sacerdotem, qui pluries, hoc Sacramentũ ministrauerit, nó

ad

adhibitâ Eccleſiæ ſolemnitate, habendum A eſſe vt ſuſpectũ de hereſi Lutherana, quę ritus, & ceremonias ſolennes contemnit, quibus Eccleſia in ſacramentorum adminiſtratione vti ſolet. Quam hæreſim anathemate damnat Concilium Tridentinũ ſeſ. 7. de Sacramentis in genere canone vltimo. Nihilominus talis ſacerdos ſic baptizans, quamuis mortaliter peccet, non tamen efficitur irregularis, quia in iure hoc non eſt expreſſum.

4 Inſuper aduertendum eſt, quôd licet ſtando in iure diuino, cuilibet ſacerdoti ex officio, etiam non imminente neceſſitatis articulo, liceat baptizare, vt concilium Florentinum definire videtur; Eccleſia tamen iuſtiſsimè inſtituit, vt ſoli parocho animarum curam habenti, liceat ſolenniter baptizare. Sic decernitur in capit. Interdicimus. 16. quæſtion. 1. & cap. Adijcimus. Vnde ſacerdos baptizans alienum parocianum abſque proprij parochi licentia, peccat mortaliter, vſurpans proprium ius parochi illi conceſſum in capit. citato, Interdicimus. Sed non efficitur irregularis, eo quòd ſimpliciter eſt proprius huius Sacramenti miniſter, & oppoſitum non habetur expreſſum in iure. Et ſi fuerit religioſus, qui ſic officium parochi vſurpauerit, miniſtrando hoc Sacramentum extra caſum neceſſitatis, peccabit etiam mortaliter, ſed non contrahet irregularitatem, neque excommunicationem incurret. Oppoſitum huius vltimi docet Soto hic exiſtimans, religioſum, qui hoc Sacramentum extra caſum neceſſitatis miniſtrare præſumpſerit, ipſo facto manere excommunicatum per Clemẽtinam primam de priuilegijs. Nihilominus vt bene aduertit Nauarro in Manuali capit. 22. numer. 7. prædicta Clementina non procedit de adminiſtratione huius Sacramenti, ſed ſolùm de adminiſtratione trium Sacramentorum, nempe, Euchariſtiæ, Extremæ vnctionis, & Matrimonij, & in aliijs caſibus ibi expreſsis, extra quos non eſt illa excommunicatio extendenda, quia pœnæ & odia potiùs reſtringenda ſunt: quare cùm ibi nulla fiat mentio de baptiſmo, non eſt illa cenſura ad illum extendenda, ac proinde religioſus in eo caſu ſine dubio non erit excommunicatus.

(.?.)

Diſputatio vnica.

An Epiſcopus prædicare teneatur ex officio. §. 1.

Irca ſecundam concluſionem ex reſpõſione ad primũ collectam, eſt grauis dubitatio, an principale Epiſcopi officium, ac munus, quod per ſe ipſum exercere teneatur, B ſit prædicatio verbi Dei, ita vt ſine illa non ſit in conſcientia tutus. Negatio his argumentis ſuadetur. Primò, quia nullus poſſet in Epiſcopum eligi, qui non ſciret prædicere, & legem Dei docere, & ex conſequẽti nullus Iuriſperitus in Epiſcopum eligi poſſet, cùm præcipuum Epiſcopi munus exercere non valeat: ſed conſequens eſt falſum, & contra communem & receptã Eccleſiæ conſuetudinem, in qua multi Iuriſconſulti non ſolùm ad Epiſcopatus communes, verùm etiam ad ſummum Pontificatum promoti ſunt: & eorum electionem à C viris doctiſsimis & ſanctiſsimis factam, nullus vnquã damnauit: ergo &c. Item ſequeretur ex oppoſita ſententia, Epiſcopũ, qui nunquam docet, aut concionator, peccare mortaliter, non exercẽdo id, ad quod principaliter obligatur, & ita damnarentur omnes Epiſcopi Iuriſperiti, & Theologi, quĩ non prædicant, & docent. 1

Secundò. Dignitas Epiſcopalis potiſsimùm conſiſtit in poteſtate ſpirituali erga ſibi ſubditos: ſed exercitium huius poteſtatis legitimè adminiſtrari poteſt ſine cõcionatione: ergo prædicatio non eſt potiſsimũ D officium exercendum per Epiſcopum. Maior patet ex illo Matth. 17. *Tibi dabo claues regni cælorum.* Vbi Chriſtus tradidit Petro officium Paſtoris, & illud explicuit per claues, quæ iuriſdictionem, & poteſtatem ſpiritualem important. Minor de ſe eſt manifeſta. 2

Tertio. Officium Epiſcopi principaliter conſiſtit in gubernanda Eccleſia Dei: ſed E ad hoc munus præſtandum neceſſaria non eſt prædicatio Epiſcopi: ergo &c. Maior probatur ex illo Actuum 20. *In hoc poſuit vos Spiritus ſanctus regere Eccleſiam Dei.* Quaſi dicat. In hoc ſubſtantia Paſtoris Eccleſiaſtici ſita eſt, vt regat Eccleſiã. Minor vero eſt euidens, præſertim cùm tot ac tanti iã ſint cõcionatores, & Doctores vbiq;, vt Eccleſia doctrina Paſtoris non indigeat. 3

Quartò:

4 Quarto: quia in cap. it. specula. de Magistris dicitur, *Vt in qualibet Ecclesia Metropolitana sit vnus Doctor Theologus ad docẽdas oues Christi.* Et infra. *Vt Episcopus in sua Ecclesia designet aliquos dociles, qui Theologiæ studeant, vt fulgeant in Ecclesia Dei, & tanquam splendor firmamenti erudiant alios.* Ergo Episcopus per se ipsum non tenetur erudire, & docere oues, sed satis officio suo consulit, si id per alios ministros idoneos efficiat. Sic præcipitur Episcopis in Concilio Lateranensi, vt prouideant idoneos viros, quibus prædicandi officium comittant.

5 Quintò. Episcopus tenetur attẽdere his, quę in sui officij administratione frequentiùs contingunt, quàm alijs, quę non ita necessaria sunt: sed frequentius occurrũt causę forenses, & lites componendæ, & condẽdæ leges, quam extirpatio hæresum, & vitiorum per prędicationẽ: ergo tenetur potius illis vacare, quàm huic,

6 Sextò. Episcopus si sit legitimè impeditus nõ tenetur per se ipsum prædicare, sed per alios, quos ad id munus idoneos iudicauerit sed si sacram scripturam non intelligat, cuius cognitio prędicationi necessaria est, habet legitimum impedimentu. n: ergo per se ipsum non tenetur officiũ concionandi exercere.

7 Septimò. Concilium Tridentinum, sess. 23. cap. 1. decreti de reformatione colligit, omnia munera Episcopi his verbis. *Cũ præcepto diuino mandatum sit omnibus, quibus animarum cura commissa est, oues suas agnoscere, pro his sacrificium offerre, verbique diuini prædicatione, sacramentorum administratione, ac bonorum omnium operum exemplo pascere, pauperum, aliarumque miserabilium personarum curam paternam gerere, & in cætera munia pastoralia incumbere, &c.* Sed in his verbis non præcipit Cõcilium, vt Episcopus per se ipsum officium prædicationis exerceat: neque explicat, hoc esse potissimum eius munus: ergo non tenetur Episcopus ex officio prædicare.

Referuntur opiniones. §. II.

8 IN hac difficultate sunt varię Doctorũ sententiæ. Quidam Iurisprudentes arbitrantur, primum & proprium per se munus Episcopi esse, iudicare causas spirituales, & suum ius vnicuique fideliter tribuere. Et quidem non pauci Episcopi sunt, qui dum hoc recte faciunt, satis se munere suo existimant. Alij censent, præcipuum munus Episcopi positum esse in pauperum necessitatibus liberaliter leuandis: & illum appellant sanctiorem, quem erga pauperes liberaliorem experiuntur. Alij verò potissimum Episcopi officium in orando constituerunt, quia videlicet tractat res arduas, & supra naturam hominum positas, qualis est animarum salus, quæ oratione magis, ac diuina virtute, quàm humanis viribus peragũtur. Sic Moyses (qui perfectissimi Pastoris imago fuit) orando & cũ Deo magis quã cũ hominibus agẽdo, pastorali munere functus est. Orando etiam iram Domini impendentem in populum repulit, legem à Deo impetrauit, maria diuisit, Aegyptiorum currus, exercitumq; prostrauit, aquã è petra, & manna è cęlo produxit. Sic etiã sanctus Valerius Episcopus Cæsarauguſtanus munus prędicandi Vincentio Diacono suo tradidit, & ipse orationi, rerumq; cęlestium contemplationi vacãs, salutem ouiũ suarum Domino commendabat. Alij denique affirmant, quamuis officia hęc omnia, & vtilissima, & pastorali muneri prorsus necessaria sint, docendi tamen & prædicandi proprium esse, præcipuumque Episcopi officium. Nihilominus pro resolutione veritatis sit.

Prima conclusio. §. III.

9 EPiscopus tenetur præcepto Diuino, & Ecclesiastico ita explicitè & distinctè scire omnia, quæ ad fidem catholicam pertinent, vt penetret subtilitates & mysteria reconditiora illius, & dissoluat quæstiones difficiles, quæ circa eam fuerint exortę, atque ab Ecclesia diffinitæ, vt omnium eorum rationem reddere possit, non solùm apud simplices & fideles, sed etiam apud hæreticos, & contradictores. Hæc conclusio est communis Theologorum omnium in 3. d. 25. & D. Thomæ 2. 2. q. 2. art. 6. & 7. & Summistarũ in verbo, Episcopus. Vidẽdus est titulus de ętate, & qualitate prefficiendorum, & Gratianus dist. 23. & 38. & probatur ex Paulo 1. ad Timothæum 3. *Oportet Episcopum esse Doctorem.* Et ad Titum 1. exponit Paulus, cuius disciplinę doctorem intelligat. *Oportet Episcopum amplectentem eum, qui secundùm fidem est, fidelem sermonem, vt potens sit exhortari in doctrina sana, & eos, qui contradicunt arguere.* Quod maximè de hæreticis intelligendum est. Item Paulus distinguens ad Ephes. 4. Apostolos à Prophetis, & Euangelistis, inquit. *Dedit alios pastores, & Doctores.* Vbi non distinxit

xit Paſtores à Doctoribus, ſed potius appo A ctrina maximè ſpectet ad officium & mu-
ſuit tanquam explicatiuam officij paſto- nus Paſtoris. Et cõtinetur in Concilio Tri-
ralis particulam, *Doctorem*, vt intelliga- dentino, in quo articuli fidei circa myſte-
tur, ómnem paſtorem Chriſtianum debere ria in canones clariſsimè reducuntur. Con-
eſſe Doctorem, licèt non è contrario. Sic tinetur etiam in Catechiſmo eiuſdem Cõ-
Hieronymus in eundem locum ait. *Cùm in* cilij, nec non in homilijs ſanctorum Patrũ,
alijs diuiſim locutus eſſet, in Paſtoribus vero & Concionibus Doctorum. Ex quibus lo-
& Doctoribus iſta coniunxit, vt qui paſtor cis poterit Epiſcopus, etiam Canoniſta, ta-
eſt, debeat eſſe & Magiſter. Id ipſum inſi- lem doctrinam haurire.
nuat Paulus 1. ad Corint. 3. *Sapientiam au-* Inſuper probatur ratione. Epiſcopus te- 13
tem loquimur inter perfectos. Ac ſi diceret. B netur habere ſufficientem ſcientiam ad ea
Sublimiora myſteria non ignoramus, nec ta exercenda, quę ſuo muneri & officio incũ-
men paſsim docemus, ſed iuxta auditorum bunt; ſed hæc exercere non poteſt, niſi ex-
capacitatem, & ad Roma. 5. *Sapiẽtibus & plicitè & diſtinctè ſciat omnia, quæ ad fi-*
inſipientibus debitor ſum. Et Matth. 5. docet dem Catholicam pertinent, vt muneris ſibi
Chriſtus, officium epiſcoporum eſſe lucer iniuncti neceſsitati ſatisfacere queat: ergo
næ, poſitæ in candelabro, vt luceat omni- tenetur illa ſcire. Conſequentia cum mino
bus, qui in domo ſunt. Lucerna autem non ri eſt euidens. Maior autem probatur, quia
illuminabit, ſi obſcura ſit & caliginoſa: nec actus humanus rectè fieri non poteſt ſine
Doctoris munere perfungi poterit, qui ig- recta ratione, quæ eſt regula dirigens: ratio
norantiæ tenebris in rebus ad fidem perti- autem non dirigitur niſi per ſcientiam: er-
nentibus inuolutus fuerit, atque demerſus. go qui caret ſcientia debita eorum, quę o-
10 Hac de cauſa D. Petrus iam moriturus Cle peratur, temerarius eſt, ſi officia & munera
mentem in omni Eccleſiaſtica diſciplina e- C aſſumat, quibus ſatisfacere non poſsit. Lex
ruditum pro ſe in Eccleſiæ Paſtorem ſuffe- enim prohibet, nequis artem, quam igno-
cit: iuſsitque, vt idem Clemens hoc ipſum rat, exerceat, cap. Nõ eſt ſine culpa, de re-
Iacobo fratri Domini, & Hieroſolymorũ gulis iuris in 6. Ad quod facit illud D. Gre-
Epiſcopo literis ſignificaret. Sic enim ait. gorij cap. Non eſt putanda. 1. q. 1. §. *Quiſ-*
Nec vereris ne forte multum de meo exitu quis ſacerdotium non ad elationis pompã, ſed
contriſtandus ſit, cùm id me proprietate ſuſti- ad vtilitatem adipiſci deſiderat, priùs vires
nere non ambigat. Erit autem ei grande ſola- ſuas cum eo, quod eſt ſubiturus, onere metia-
tium, ſi didicerit, quod poſt me non imperitus tur, vt ſi impar eſt, abſtineat, & ad id cum me
aliquis, aut indoctus, aut ignorans diuini ver tu, etiam cui ſe ſufficere exiſtimat, accedat.
bi myſterium, & eccleſiaſtici ordinis diſcipli- Idem docet D. Thomas 1. 2. q. 76. art. 2. D.
nam, vel doctrinæ regulam neſciens, ſuſcepe- D Antoninus 2. p. tit. 3. cap. 6. §. 4. Adrianus
rit cathedram meam. Scit enim, quia ſi indo- quodlib. 10. art. 3. Petrus de Soto de inſtitu
ctus & inſcius officium Doctoris accipiat, ſi- tione ſacerdotum, lectio. 2. Panormitanus
ne dubio diſcipuli & auditores ignorantiæ te in cap. venerali, de præbendis, Innocen-
nebris obuoluti in interitũ demergentur. Ha- tius in cap. Cùm in cũctis, de electione. Na-
ctenus verba Petri, quę Clemens ipſe in uarro in cap. Inter verba. 11. q. 3. concluſ.
epiſtola ad Iacobum fratrẽ Domini refert, 1. num. 18. & in Manuali cap. 25. num. 133.
per quæ liquido conſtat, quantopere ani- Confirmatur primò. Epiſcopus tenetur 14
marum curam habenti neceſſaria ſit doctri ex officio docere fidem Catholicam, & hæ
na, & ſcientia omnium ad fidem ſpectan- reticos à ſubditis ſeiungere, & eos, qui lap
tium. Quod etiam confirmatur ex Conci- ſi ſunt, ad fidem reuocare, vt cõſtat ex Pau-
11 lio Tridentino ſeſſ. 22. cap. 2. de reforma- lo ad Titum. 1. *Oportet Epiſcopum amplecti*
tione, vbi ſancitur, vt Epiſcopus eligendus *eum, &c.* Sed hoc facere nõ poteſt, niſi ſciat
ſit Magiſter ſiue Doctor, aut Licenciatus in E fidei ſubtilitates, & myſteria maiora ita ſuf
ſacra Theologia, vel iure canonico, aut pu ficienter, vt contradicẽtes arguere valeat,
blico alicuius academiæ teſtimonio ido- & eorum argumẽta refellere: ergo &c. Cõ
neus ad alios docendos oſtendatur. Quòd firmatur ſecũdò, Epiſcopus eſt in ſtatu per
ſi Regularis fuerit, à ſuperioribus ſuæ reli- fectionis ſupremæ in Eccleſia Dei, vt do-
gionis ſimilem fidem habeat. Certum autẽ cet Dionyſius cap. 1. de cæleſti Hierarchia: ergo tantam eruditionem habere tenetur, vt Monachos & religioſos, de rebus ad eo-
rum ſtatum pertinentibus erudire valeat.
Tertiò. Inter alia Epiſcopi officia, hoc eſt

illi

illi etiam proprium, interesse Concilio vni uersali, ad quod pertinet ambigua fidei explicare, & symbolum condere: sed Episcopus hæc præstare non potest, nisi sciat subtilitates & mysteria fidei recondita: ergo. Confirmatur tertio: quia in Ecclesia debét esse aliqui, quibus ex officio incúbat, subtilitates & maiora fidei mysteria cognoscere, ac cæteris declarare, aliàs Ecclesia non esset rectè instituta, & gubernata: sed subditi non tenentur ad hoc ex officio: ergo tenentur Prælati.

14 Ex dictis sequitur, Episcopum ignarum eorum, quæ ad fidei defensionem, & morũ institutionem necessaria sunt, grauiter peccare, esseque in dãnationis statu; quod aduertere debuissent, & qui sine huiusmodi peritia ad Episcopatum assumuntur, & qui eos temere promouent. Cùm enim sit ars artium regimẽ animarum, exigit in rectore eam scientiam, quæ ad pascendas & illuminandas mẽtes hominum necessaria est. Nam & ad diiudicanda dogmata fidei, & ad lites Ecclesiæ dirimendas, & ad populum in moribus instituẽdum, & ad quęstiones in rebus ambiguis dissoluendas, & denique ad discernendum inter lepram, & nó lepram, ita scientia hæc est necessaria, vt absque ea nihil magis Episcopus diffinire queat, quàm si oculis captus vellet de coloribus iudicare. Ridiculosa (ait quidã sanctus) res est, vel potius periculosa, speculator cæcus, doctor inscius, præcursor claudus, prælatus negligens, & præco mutus. Vnde huius scientię defectus in scriptura maximum malum reputatur, vt colligitur ex Isaia cap. 3. vbi inter maximas populi calamitates hæc enumeratur, quòd Dominus auferet à Iuda Ierusalem senem & consiliarium, & prudentem eloquij mystici. Cùm enim Dominus illam ciuitatem & regnum propter neglectam religionem & virtutem demoliri vellet, abstulit priùs fundamẽta, atque columnas omnes, quibus ciuitatis & regni salus nitebatur. Columnæ autem erãt cõsiliarij & prudẽtes eloquij mystici: quibus sublatis, cum religione & prudentia ciuitas pariter esset interitura sublato enim Doctore, atque doctrina, neque fides, neq; religio, neque iustitia, neque vllum in ciuitate præsidium, siue diuinum siue humanum reliquum erat. Tandem ex dictis colligitur illa magistralis regula, vt inquit Nauarro in dicto capite, Inter verba, illum mortiferè peccare, qui se ingerit loco, personis, aut factis, in quibus se mortaliter peccaturum, probabiliter A credit: nam qui amat periculum, peribit in illo.

Secunda conclusio. §. IIII.

PRæcipuum munus Episcopi est docere, 13
& prædicare, quod per se ipsum prestare tenetur. Hæc conclusio est expressé definita in Concilio Tridentino sess. 5. capit. 2. de reformatione, vbi sic dicitur. *Quia verò Christianæ Reipublicæ non minus necessaria* B *est prædicatio Euangelij, quàm lectio, & hoc est præcipuum Episcoporum munus, statuit & decreuit eadem sancta Synodus, omnes Episcopos, Archiepiscopos, Primates, & omnes alios Ecclesiarum prælatos teneri per se ipsos, si legitimè impediti non fuerint, ad prædicandũ sanctum Iesu Christi Euãgelium, &c. Si quis autem hoc adimplere contempserit, districtæ subiaceat vltioni.* Idem etiam sancitur sess. 24. capit. 4. de reformatione, & in Concilio Carthaginensi 4. cap. 20. & refertur in cap. Episcopus, distin. 38. vbi dicitur. *Episcopus* C *nullam rei familiaris curam ad se renocet, sed lectioni, orationi, & verbo prædicationis tantummodò vacet.* Præmisserat autem idẽ Cõcilium, vt Episcopus gubernationem viduarum, & pupillorum, ac peregrinorum non per se ipsum, sed per Archipresbyterum aut Archidiaconum agat, vt ipse prædicationi verbi Dei tantummodò vacet. Idem etiam habetur in Concilio Rhemensi cap. 14. & in Toletano 11. cap. 2. vbi precipitur Episcopo attendere orationi, & lectioni sanctæ Scripturæ, & Patrum, atque D prędicationi, cætera verò omnia ministris committere, vt habetur in Concilio Lateranensi sub Innocentio III. capit. 10. Et ne Episcopus aliquo prętextu à prædicatione per se ipsum exercenda se excuset, dicens habere idoneos prædicatores, qui hoc munus commodius exerceant, cautum est in Concilio Hispalensi secundo, vt Episcopo pręsente non liceat presbytero populum docere, aut exhortari.

Deinde probatur conclusio ex sanctã 14
E scriptura, ex qua euidenter deducitur: nã Ioan. vltimo Christus ter dixit Petro, *Pasce agnos meos, pasce oues meas.* Vbi iuxta omnium interpretum sententiam traditur Petro dignitas Episcopalis, & præcipuum pastoris munus declaratur: sed pascere oues est eas docere diuini verbi prędicatione, sacramentorum administratione, ac bonorum omnium operum exemplo, vt docet Concilium Tridentinum sess. 23. cap. 1. de reformat. citato: ergo &c. Item Marci vlti

Digitized by Google

mo præcepit Christus omnibus Apostolis. *Euntes in mundum vniuersum prædicate Euãgelium omni creaturæ.* Et Matth.vltimo. *Docete omnes gentes*, Ex quibus locis colligitur argumentum. Secundùm fidem. Episcopi sunt successores Apostolorũ: sed præcipuum munus Apostolorum est predicare & docere, vt constat ex testimonijs adductis,& ex Ioan.15. *Ego elegi vos,& posui vos,vt eatis & fructum afferatis, & fructus vester maneat.* Certum autem est, fructum afferre nihil aliud esse, quàm homines ad Christum per prædicationem adducere. Et Paulus 1.ad Corint.1.de se inquit. *Non misit me Dominus baptizare,sed Euangelizare.* Ergo præcipuum munus Episcoporũ est concionari,& docere. Item vt Christus explicaret, quo tenderent omnes illæ metaphorę,quibus Apostolos, & Ecclesię prælatos comparauit,vocãs eos Sal terræ, Lucem mundi,&c. Concludit. *Qui fecerit, & docuerit.* Neque aliud voluit Christus significare,cùm dixit Apostolis. *Faciam vos fieri Piscatores hominum:* Nisi quod per illorũ prędicationem erat plures fideliũ animas lucraturus. Quòd si prædicationis munus non exercent,neq; Sal terræ, aut Lux mũdi,neque Piscatores dicendi sunt.

17 Prætereâ.Paulus 1.ad Timot.4.explicãs Timotheo Episcopo, in quo eius munus potissimè consistere,inquit. *Attẽde lectioni,exhortationi,& doctrinæ.* Et iterum. *Attende tibi,& doctrinæ, insta in illis, sic enim te saluum facies, & eos,qui te audiunt.* Et terribilibus verbis illum obtestans inquit. 2. Timot.4. *Testificor coram Deo,& Christo Iesu, qui iudicaturus est viuos & mortuos, per aduentum ipsius,& regnum eius,prædica verbum,insta opportunè, importune &c.* Et instantiam suam in verbo Ephesijs, his verbis testatur, Actuum 20. *Per triennium non cessaui die, & nocte cum lachrimis monere vnum quemque vestrum.* Et eodem cap.4.ad Timo. 2. inquit. *Omnis scriptura diuinitus inspirata, vtilis est ad docendum, ad corripiendum,ad arguendum, vt per eam perfectus sit homo Dei,* Id est Episcopus, *Et ad omne opus bonum instructus.* Hoc est,ad suum officiũ. Vocat enim Paulus officium Episcopi bonum opus,sicut dixerat epist.1. cap.3. *Qui Episcopatum desiderat,bonũ opus,* Id est,sanctum officium, *desiderat.* Et ad Titum 1. *Oportet Episcopum sine crimine esse, amplectantem eum, qui secundùm doctrinam est,fidelem sermonem, vt potens sit exhortari in doctrina sana,& eos,qui contradicunt, arguere.* Et ad Ephes.4.enumerans dona, & officia Ecclesiæ, inquit. *Alios quidem dedit Apostolos,alios Euangelistas &c.alios pastores & doctores* Vnde Augustinus epist. 19.ad Paulinum illa duo verba, *Pastores, & Doctores.* Maximè expendit,vt intelligatur,hoc esse potissimum munus Episcopi,docere.

Quali verò vinculo ad docendum Episcopus astringatur,explicat Dominus Ezechiel.33.illis verbis. *Tu fili hominis,speculatorem dedi te domui Israel:audies ergo ex ore meo sermonem,& anunciabis eis ex me. Si me dicente ad impium: Impie,morte morieris, non fueris locutus, vt se custodiat impius à via sua,ipse in iniquitate sua morietur, sanguinem autem eius, de manu tua requiram.* Vnde sicut in cælesti hierarchia superiores Angeli illuminant inferiores: sic in Ecclesiastica,Episcopi(qui in supremo Ecclesiæ cardine constituti sunt) cęteros illuminare,diuinis legibus informare, à vitijs ad virtutem auocare, & continenter tanquam Dominici greges canes aduersus lupos, & tetra ac funesta vitia, oblatrare debent. Quòd si non faciant, rei sunt peccati. Sic Hierosolymitana ruina per Caldeos facta, principibus populi à Ieremia Propheta attributa êst:quorum erat religionem tueri, Deum infensum placare,& à sceleribus populum reuocare,ac deducere. Sic enim ait Threnor.2. *Prophetæ tui viderunt tibi falsa,& stulta,& non aperiebant tibi iniquitatẽ tuam,vt te ad pœnitentiã prouocarent.* Quo factũ est,vt sublata pœnitẽtia, qua & peccata rediměda,&Deus erat placandus,acrius in delinquentes diuina iustitia sæuiret. Id quod vitio contigit speculatorum, qui cũ impendentem calamitatem prospicere,& populum instantis periculi admonere debuissent,officio suo defuerunt,ideoque illarum omnium impietatum participes facti sunt. Vnde rectè inquit Gregorius. *Facientis proculdubio culpam habet, qui quod potest corrigere,negligit emendare. Et nihil prodest non puniri suo, qui puniendus est alieno peccato.* Item Prosper de vita contemplatiuâ idipsum confirmat his verbis. *Ille cui dispensatio commissa est,etiam si sancte viuat, si tamen perditè viuentes arguere, aut erubescit,aut metuit cum omnibus,qui eo tacente perierunt,perit.*

18

19 Insuper D. Petrus iam moriturus Clementi,quem pro se Põtificem sufficiebat, hoc potissimum docendi munus (omnibus alijs huius vitæ negotijs ablegatis) his verbis commisit. *Te quidem oportet irreprehensibilem viuere,& summo studio niti, vt omnes vitæ huius occupationes abijcias.* Et mox inquit.

Digitized by Google

quit. *Sicut tibi impietatis crimen est, negle-* A *ctis verbi Dei studijs solicitudines suscipere sæculares: ita vnicuique laicorum peccatum est, nisi inuicem sibi etiam in his, quæ ad communis vitæ vsum pertinent, operam fideliter dederint. Te vero liberum reddere ab his, quibus vacare non debes, omnes communiter elaborent. Quod si fortè â semetipsis hoc laici nõ intelligunt, per Diaconos edocendi sunt, vt tibi solius Ecclesiæ solicitudines derelinquant, quo ipsam, vt dignum est, dispensare sufficias, & veritatis verbo abundantius & studiosius* B *deseruire. Si enim mũdialibus curis fueris occupatus, & te ipsum decipies, & eos, qui te audiunt. Non enim poteris quæ ad salutem pertinent, plenius singulis quibusque distinguere. Et ex eo fiet, vt & tu tanquam qui non docueris ea, quæ ad salutem hominum pertinẽt, puniaris, & discipuli per ignorãtiam pereãt. Id circo tu quidem ad hoc solũ vacato, vt opportunè, & sine intermissione doceas verbũ Dei, per quod salutẽ cæteri consequantur.* Hactenus verba Petri, quæ Clemens in epistola C ad Iacobum fratrem Domini refert, & habetur 1.tomo Concilior.fol.33. ex quibus constat, docendi & prædicandi studiũ esse præcipuum Episcopi munus.

20 Rursus probatur conclusio ex officio Episcopi. Etenim Episcopus est pastor animarum: sed proprium & præcipuum munus Pastoris Ecclesiastici est, incũbere studio sacrarum literarum, & scripturæ, vt inde doctrinæ pabulum gregi suo ministret, vt docet D.Hieronymus in Leuitico, & habetur in cap.si quis, distin. 36. vbi ait. *Duo* D *sunt Pontificis opera, vt â Deo discat legendo scripturas diuinas, & sæpius meditando vt populum doceat.* Et dist.38.cap. Omnes, habẽtur hæc verba. *Antistes, vt in promptu habeat legem Dei, sacros Canones, sanctum Euãgelium, diuinum Apostolorum librum, & omnem diuinam Scripturam.* Per sacros autem Canones, vt explicatur in c. Proximo, Placuit, eadem distinctione, intelliguntur Canones Apostolorum, & Conciliorum, quibus dogmata fidei confirmantur, & D. Gre E gorius epist.39.lib.2.scribens ad Dominicum Episcopum Carthaginensem, sic ait.

21 *Episcopi est de prædicationis ministerio semper cogitare, intentissimo timore considerans, quod recessurus ad percipiendum regnum Dominus, & talenta seruis distribuẽs dicat: Negotiamini, dum venio. Quod profecto negotiũ tunc. Verè nos agimus, si viuendo & loquendo proximorum animas lucramur: si infirmos in superno amore roboramus: si protervos & tumidos gehẽnæ supplicia terribiliter insonãdo, flectimus, si nulli contra veritatem parcimus, si supernis amicitijs dediti, humanas amicitias non timemus. Sed ad hæc ego pondus meæ infirmitatis expauesco, cogitans rationem, quã sum redditurus. Qua enim mente illum sustinebo, cui de suscepto negotio animarum lucrum nullum, aut penè nullum reporto?*

Item D.Bernardus ad Eugenium ita in- 22 quit. *Fac, quod tuum est, nam Deus quod suũ est, satis absque tua solicitudine, & anxietate curabit. Planta, riga, fer curã, & tuas explicuisti partes. Communica cæleste triticum sine inuidia, & sine desidia, de solo tibi credito talento respondere tibi para. Si multũ accepisti, multum da: si modicum, & id retribue. Etenim qui in modico fidelis non est, neque in maximo erit. Totum quod habes, da, quia totum repetendum est vsque ad vltimum quadrantem. In his duobus mandatis, verbi scilicet atque exempli, summam tui officij ad cõscientiæ securitatem pendere intellige.*

Prætereà probatur. Christus Magister 23 noster per se ipsum prædicauit imò suam dignitatem & officium in docendo & prædicando principaliter constituit, iuxta illud Psal. 2. *Ego autem constitutus sum Rex ab eo, super Sion montem sanctum eius*, id est, Ecclesiam: *Prædicans præceptum eius.* Et hoc munus prædicandi, & docendi Apostolis potissimè iniunxit, secundùm illud, *Euntes in mundum vniuersum, prædicate Euangelium omni creaturæ, & docete omnes Gentes.* Ergo Episcopi, qui sunt Apostolorum successores, per se ipsas prędicare, & D docere tenentur.

Insuper. Episcopi in sua consecratione 24 olim secundùm cęremoniale antiquum interrogabantur, an vtrunque scirent testamentum, vt Richardus, & Syluester rectè obseruauerunt: & in fine cõsecrationis dicitur consecrato. Vade & prædica Euangelium: licet iam collapsis temporibus nõ interrogentur, nisi an velint se diuinę Scripturę sensibus accommodare, & quæ inde hauserint, plebem docere: ergo tenentur E per se ipsos plebem docere ea, quæ ex sacra & diuina Scriptura hauserunt. Quod si non hauserint, ea in conscientia haurire tenentur; alioqui in caput suum mentiuntur, cùm respondent velle. Et non hominibus, sed Deo mentiti sunt. Quia igitur plebem docere non possunt, quę ex sancta Scriptura hauserunt, sine scientia sacrę Scripturæ, tenentur mediocrem illius cognitionẽ habere. Quòd si huiusmodi sciẽtiam prętermittant, sine dubio sunt in peccato mortali, quasi negligentes ea, quę suo statui, ac

fun-

25 functioni sunt simpliciter necessaria. Vnde Episcopus sacras Scripturas euoluere debet, historias Ecclesiasticas legere, vertere sanctorum Patrum scripta. Et si olim tractauit, quo pacto lites essent vincendæ, tractet modò, qua ratione Christiana charitas, cuius tutor institutus est, promoueri queat. Et si non tanta eruditione ac lepore, verborumque lenocinijs, & sermonis ornatu, & elegantia, vt alij, saltem ipsa vocis authoritate & maiestate prædicationi, cui est initiatus, incumbat ad mores subditorum formãdos, & vitia fuganda, & virtutes promouendas: habet enim aliquid & maius & fortius, verbum Pastoris, sicut lac matris vtilius esse censetur, lacte nutricis. Sequatur Episcopus illud docendi genus quod Paulus in suis epistolis secutus est, dum sigillatim cuiuscũq; status homines instruit, modô filios, modô parentes, nunc seruos, nunc dominos, nunc viros, nũc vxores, nũc senes, nunc iuuenes, diligenter quæ cuique propria sunt, prescribens. Et Titum Episcopum vt idem ipse faciat monens, inquit. *Tu autem loquere, quæ decent sanam doctrinam, senes vt sobrij sint, pudici, prudentes, sani in fide, & dilectione. Anus similiter in habitu sancto, &c.* Ad Titum 2. Ad eundẽ modũ Episcopus poterit ad particularia virtutum officia, orationis argumentum inclinare, paterna charitate & solicitudine subditos suos adhortando, vt orationi suis temporibus diligenter incumbant, libros pios legant, verbum Dei humiliter & attentè audiant, sacramenta deuotè frequentent, carnem ieiunijs macerẽt, pauperum curam gerant, pacem, mutuamque inter sese charitatem retinere curent, rursumque vt à vitijs

26 se solicitè custodiant. Doceat etiam qua ratione confiteri, & ad sacram Eucharistiã præparare se quisque debeat, qua item reuerentia & silentio in Ecclesia diuinis officijs assistere, quo modo filios & famulos ad pietatem erudire, qua item cura suam quotidie vitã & mores examinare debeãt. Singula verò horum testimonijs scripturarum, sanctorumque Patrum dictis, exẽplis, similibus, & figuris adhibitis illustrari poterunt & confirmari. Quę ratio docendi in Episcopo minus habet operis, & plus vtilitatis, & quæ tota ad vtilitatẽ instituta est: atque adeò his & alijs considerationibus facile erit optimo cuique Episcopo prædicandi ac docendi munus (quod illius maximè proprium est) exercere.

27 Ex quibus constat, Episcopum per seipsum teneri ad concionandum & docendũ populum, quæ ex sancta Scriptura hauserit, & ad quædam sacramenta administrandum, & confirmationem, & ordinem: aliorum verò administrationem esse presbyteris committendam, præsertim Parochis, & alijs deinde, quos in Domino ad id munus idoneos iudicauerit. Etenim cùm omnia Episcopus per se ipsum præstare non possit, vsurpare debet, quod præcipuum & sibi proprium est, & cætera alijs committere. Et quia præcipuum illius munus est prædicatio: ideò hanc ipse per se ipsum in suæ Ecclesia nisi legitimè impeditus fuerit, præstare tenetur, & eo impedito per eos, quos ad id munus assumet. In alijs autem Ecclesijs per Parochos, siue ijs impeditis per alios ab Episcopo ad idem munus eligẽdos. Etenim ex iure diuino deriuatur, vt si Episcopus ex legitimo impedimento prædicare non possit, aut non in omnibus populis suę curæ commissis, eligat viros potentes opere & sermone, vt Concilium Lateranẽ se loquitur, qui idem munus præstare possint. Cæterùm in committenda alijs administratione Sacramenti Baptismi, Pœnitẽtię, atque sacræ Communionis &c. Episcopus 28 inuigilare, & eorum muneribus incumbere tenetur, iuxta præceptum Pauli 2. ad Timoth. 4. vbi instruens Timotheum Episcopum ait. *Tu verò vigila, in omnibus labora, opus fac Euangelistæ, ministerium tuum impple.* Est enim ponderandum illud, *Vigila in omnibus, labora &c.* Quasi in committendis muneribus, & eorum executione inuigilandum sit semper Episcopo, esseque ipsius propriam prædicationem Euangelij, quã per se ipsum præstare tenetur. Id enim exprimunt illa verba. *Opus fac Euangelistæ.* Et ad Titum 2. *Tu autem loquere, quæ decẽt sanam doctrinam.* Vnde sicut Episcopus nõ potest per alios, quamtumuis idoneos esse potens exhortari in doctrina sana, & eos, qui contradicunt, arguere, cùm hęc potentia sit propria facultas Episcopi: sic etiam neque loqui sanã doctrinã, & facere opus Euangelistæ, per alios potest. Quòd si per aliquod legitimum impedimentum â munere per se ipsum docendi excusetur, cessante verò tali impedimento, nullam habet excusationem.

Tertia conclusio. §. V.

29 EPiscopus, qui caret ea doctrinæ, & religionis Christianę cognitione, vt prædicare, & populum sibi commissum docere queat, est in statu damnationis, tandiuque

in

in eo permanet, quandiu ad suum munus peragendum idoneus non sit. Probatur ex præcedentibus, quia Episcopus ex diuino præcepto, & ex D. Paulo, debet esse potens exhortari in doctrina sana, & eos, qui contradicunt, arguere. Quare si populum instruere, & verbo Dei repugnantes, falsitatis conuincere non possit, caret ea sufficientia, quæ ad suum munus legitimè præstandum necessariò requiritur, atque adeò tali munere est indignus. Itaque licèt legitimè impeditus, prædicandi, ac docèdi munus re ipsa non exequatur, debet tamen ea pollere facultate doctrinæ, vt & populum docere, & corruptores verbi Dei refellere queat, vt populus sanam & sinceram doctrinam retinere, & à falsis doctoribus non decipi valeat.

30 Secundò. Iure diuino & naturali constat, illum mortaliter peccare, qui publicum officium sibi vsurpat, ad quod aliàs est ineptus, tenerique ad restitutionem damnorum, quę inde prouenirent: vt si quis tabellionis, aut prętoris officio fungeretur, cui administrando sufficientiam non haberet. Ergo Episcopus carens sciẽtia, qua verbo prædicationis pascere possit, vsurpat officium pastoris, & est in pec-
31 cato mortali. Tertiò. Ille est bonus pastor ex sententia Christi, qui lupo venienti, & in oues grassanti resistit: & cuius vocem oues audiunt: ergo ille erit mercenarius, & indignè officium pastoris vsurpabit, qui sanctæ prædicationis voce destituitur, qui Euangelico Sybillo ad interiora deserti gregem sibi commissam minari nescit, qui lupis rapacibus in vestimentis ouium greges aggredientibus, veræ & sanæ doctrinæ gladio resistere non potest. Legatur Michael de Medina lib. 3. de recta in Deũ fide capit. 13. & M. Ludouicus Granatensis in concione de officio pastorali. Reliquũ est argumenta in contrarium diluere.

Soluuntur argumenta. §. VI.

32 AD Primum argumentum respondetur, neminem eligi posse in Episcopum qui legem Christi sufficienter docere nõ possit, & rationem reddere eius, quæ in nobis est, fidei, vt inquit D. Petrus, & qui sine huiusmodi sufficientia, & facultate, seu potentia ad prædicandum, & docendum præcepto diuino Episcopis imposita, ad Episcopatum promouentur, sunt indigni, & grauiter peccant, suntque in statu damnationis, quia vtrunque ignorãt testamentum, nec volunt se diuinæ scripturæ sensibus accomodare, vt quæ inde hauserint, plebem doceant, cùm hęc doctrina maximè spectet ad munus & officium pastoris. Ad secundam sequellam respondetur, Episcopum, qui nullum habet legitimum impedimentum, teneri per se ipsum prædicationis munus exercere, cùm Dominus & Apostoli illud per se ipsos prę stiterint. Nec video, qua ratione à peccato graui excusari possit, si omninò ab officio docendi & prædicandi abstineat. Si verò fuerit legitimè impeditus, dummodò habitualiter sit sufficiens, & paratus animo prædicare & docere, poterit alijs idem munus committere, & ab eo tutus abstinere.

Ad secundum negatur maior, quia iudi- 33
cialis potestas primò & per se non pertinet ad dignitatem Episcopalem, sed secundario, & per accidens. *Et* ideò Episcopus appellatur pastor, & Pater, non iudex. Illud autem. *Tibi dabo claues, &c.* Intelligitur, primô de claue scientiæ, deinde de claue potentiæ, & ideô dicitur in plurali, *Tibi dabo claues, &c.* Sic explicant hunc locum communiter interpretes. Sed licèt intelligatur solùm de potestate iurisdictionis, nihil concludit, quia priùs dixerat Christus, *Super hanc petram ædificabo Ecclesiam meã.* Quod communiter explicatur de authoritate Pontificis, & de cognitione fidei, & legis Euangelicæ.

Ad tertium concessa maiori negatur mi- 34
nor: quia Episcopus Ecclesiam rectè gubernare non potest, nisi ea omnia nouerit, quæ ad gregem Domini perfectè pascendum, & nutriendum spectant. In his autem primum locum tenet doctrina, quę est necessaria ad populum in moribus, & alijs rebus sacris erudiendum. Secundum locum tenet gubernatio in causis spiritualibus. Vnde postquàm Paulus dixit Actuum 20. *Posuit vos regere Ecclesiam.* Continuo subiecit. *Scio quòd intrabunt post discessionem meam lupi rapaces in vos.* Quasi diceret. In hoc primo posuit vos regere Ecclesiam Dei, vt fidem defendatis. Quod verò additur in argumento de multitudine prędicatorum, nihil conuincit, quia talis multitudo non tollit, aut minuit obligationem Episcopi qui ex officio tenetur per se ipsum, si legitime impeditus non sit, hoc munus concionandi exercere.

Ad quartum respondetur, potius fauere 35
nostræ sententiæ, quàm contrariæ, quia si infe-

Digitized by Google

inferiores & minus præcipuos oportet esse Theologos, & aptos ad docẽdum plebem, quanto magis Episcopos, qui sunt præcipui Magistri, & Doctores populi. Quòd si sunt Doctores, ad quid nisi vt doceant? Nolo dicere, Episcopos debere esse professione Theologos, hæc enim disputatio alienа est ab hoc loco, & Concilium Tridentinum statuit, vt Episcopus sit Doctor, aut Licentiatus in Theologia, vel in iure canonico, sed id tantùm affirmo, teneri Episcopos, eã cognitionem doctrinæ, & religionis Christianæ sibi comparare, quaplebem sibi commissam de rebus fidei, & morum erudire valeant, siue id sciant ex studio Theologiæ, siue iuris canonici, siue alia via. Alias autem quæstiones, quæ in Theologia disputari solent, præsertim quæ ad mores non pertinent, v.g. si diuinæ personæ relationibus cõstituantur, an originibus, si in Deo sit subsistentia essentialis, si in Christo sit existentia creata, si Angeli sint compositi, & aliæ id genus, licèt sit vtilissimum cognoscere, per se tamen ad statum Episcopi non requiritur, sed sufficit scientia doctrinæ fidei, & morum communis, & necessaria populo, quam Episcopus haurire potest ex Concilio Tridentino, in quo articuli fidei circa mysteria in Canones reducuntur, & ex catechismo eiusdem Concilij, & Canisij, & ex homilijs sanctorum Patrum, & concionibus Doctorum. Id vero, quod adducitur ex Concilio Lateranensi concedente facultatem Episcopo eligendi viros idoneos, quibus prædicandi munus committat, non obstat, nam sensus Concilij est, quod quia solus Episcopus Ecclesiam sibi commissam semper docere non potest: ideò conceditur illi, vt huius muneris socios eligere possit, manente tamen apud Episcopum integra obligatione per se ipsum prædicandi.

36 Ad quintum respondetur obligationem vniuscuiusque status, & officij non esse pendendã ex his, quę frequenter, aut rarò in tali statu contingunt, sed ex natura ipsius officij, Et ideò in statu, & munere pastorali quanuis frequenter occurant causæ forenses, & lites componendæ, cùm hæc per se ad Episcopum non pertineant, sed ex accidenti, meliùs per alios suppleri queũt, quàm munus prædicandi, & docendi, quod est proprium ipsius. Et ideò Episcopus prædicationi potiùs, quàm causis forensibus attendere debet, quia officium illius primò exigit doctrinam. Imo verò â talibus negotijs plerumque abstinere tenetur, vt contemplationi, & doctrinæ liberiùs se tradat, & orationi ac lectioni scripturarum ad pascendas oues vacet, committendo cognitionem causarum forensium sibi inferioribus, nempe vicarijs, & prouisoribus. Sic Apostoli Actorum 6. fecerunt, qui viduarum, & pauperum gubernationem septem diaconibus commisere, vt ipsi orationi, & prædicationi vacarent. Sic enim dixerunt: *Non est æquum derelinquere nos verbũ Dei, & ministrare mensis.* Quanto magis vacare litibus. Vnde sumitur aliud efficax argumentum pro nostra sententia.

Magis pertinet ad Episcopi officium, & munus, largiri eleemosynas, quàm lites dirimere, pater enim potiùs quàm iudex esse debet: sed Apostoli, qui fuerunt primi Episcopi orbis, ne verbum prædicationis dimitterent, alios eleemosynis præfecerũt: ergo Episcopus, si vtrunque præstare non potest, quod est præcipuum, & sibi proprium assumere debet, nempe prædicationem, causarum verò iudicium vicarijs committere. In qua re acri certè reprehensione sunt digni quidam Episcopi quorum omnis pene cura, & solicitudo in hoc vno causarum studio consumitur, potissimo prædicandi munere (ac si nihil ad eos pertineret) alijs commisso. Sic Exodi 18. cùm Ietro Moysis socer, videret generum litibus, & cunctis populi negotijs vacantem, dixit ei: *Vano te labore consumis, tu esto in his, quæ ad Deum sunt, ad audiendas autem causas populi constitue illis iudices, viros industrios, & sapientes.* Mirabile quidem consilium, vt causarum sæcularium definitiones, hominibus inferioris ordinis delegarentur veluti tanto præsule, & summo pastore Moyse indignæ: ipse verò populo ijs, quæ ad Deum pertinent, præesset, vt ostenderet eis cæremonias, ritumque colendi. Similiter Diuus Paulus 1. Corinthiorum 6. indignum iudicat Episcopo vacare litibus, & negotijs populi. Sic enim ait: *Sæcularia iudicia si habueritis, contemptibiles, qui sunt in Ecclesia, illos constituite ad iudicandum.* Vocat autem sæcularia iudicia, id est, non pertinentia ad fidem, & doctrinam sacram. Si ergo Apostolus monet, vt ad iudicia sæcularia componenda contemptibiles, qui sunt in Ecclesia constituantur, qua fronte qui summum in Ecclesia gradum obtinent, & ipsius Dei vices gerunt, & ad spiritualia, & diuina tractanda potissimùm destinati sunt, ad hæc abiectis-

iectissima relicta prædicatione se demittant.

38 Ad sextũ cõcessa maiori negatur minor; quia ignorantia & impotentia nõ est verè & propriè legitimũ impedimentũ, sed potiùs defectus, & priuatio illius potentię, & facultatis ad docendã fidẽ, & mores Christianos, & redarguendũ repugnãtes, cũ impedimentũ sit nõ facultatis, quã inesse oportet ex diuino præcepto Episcopis, sed muneris, & exercitij, quod ab ea facultate deriuatur, & eã omninõ exigit præexistentem, quatenus potentię ad actus, & munera destinãtur. Itaq; legitimũ impedimentũ nõ cẽsetur socordia, aut ignorantia, aut temporalia negotia, sed vel corporis infirmitas, aut iusta alia occupatio, & maioris boni compensatio, vt est regni, prouintiæ, aut totius Ecclesię certissimũ cõmodum, vel necessitas. Id quod Trid. Conc. optimè intellexit, cũ inquit Episcopi pręcipuũ munus esse docere populũ, & ideò nõ esse cõcedendũ, vt Episcopi per alios id prestẽt. Diligẽdi enim Episcopi sunt, vt D. Paulus præcipit, qui sint ad docẽdũ idonei, & volũtarij. Quare sicut Episcopus iure diuino residere tenetur, vt pascat personali, & propria doctrina, ac labore, & vacet prędicationi, quam per seipsum de necessitate salutis exercere debet: ita in hoc nulla tantũ humana potestas dispensare valet, cũm â diuino, & naturali iure sit orta.

39 Ad 7. patet responsio ex dictis, Cõcilium enim in eo loco id non explicat, quia sess. 5. cap. 2. id iam declarauerat.

ARTICVLVS III.

Conclusio. Minister baptismi est quicunque, etiam nõ ordinatus. Probatur primo ex Gelasio, & Isidoro locis citatis art. 1. & 2. qui dicunt, baptizare necessitate imminẽte laicis Christianis plerunque cõcedi. Secundo. Remedium, quod est de necessitate salutis, debuit esse inuẽtu facile, quia ad misericordiã Dei pertinet nõ deficere in necessarijs: sed baptismus inter alia sacramẽta est maximæ necessitatis, quia paruuli sine hoc saluari nõ possunt, & adulti nequeunt aliter quã per baptismum plenã cõsequi remissionẽ, & totius culpæ, & pœnæ: ergo, &c. Vnde sicut aqua, quæ est materia, â quouis facilè haberi potest, ita & minister baptismi debet esse quicunque, etiam si non sit ordinatus, ne propter defectum baptismi homo salutis suæ dispẽdium patiatur. Primum argu. D. Tho. est. Baptizare propriè pertinet ad ordinem sacerdotalem: sed quæ sunt ordinis, ordinẽ non habenti committi non possunt: ergo laicus, qui non habet ordinẽ, baptizare non potest. Resp. Quòd ad ordinatos pertinet baptizare secundum conuenientiã, & solennitatẽ, non autẽ de necessitate sacramẽti. Et ideò si laicus extra necessitatẽ baptizet, peccat quidem, sed verum confert baptismum, & qui sic est baptizatus, non est rebaptizandus.

Secundum argumentum est: Maius est baptizare, quàm alia sacramentalia baptismi perficere, vt catechizare, & exorcizare, & aquã baptismalem benedicere; sed hæc à solis sacerdotibus, & non à laicis fieri queunt: ergo multò minùs laici baptizare possunt. Resp. Sacramentalia pertinere ad solennitatem, & non ad necessitatem baptismi, & ideò a solo sacerdote adhiberi posse, quia solus solenniter baptizat, & nõ a laico. Tertium arg. est. Sicut baptismus est de necessitate salutis, ita & pœnitẽtia: sed laicus absoluere sacramentaliter nõ potest, ergo neque baptizare. Resp. esse diuersam rationem vtriusque sacramẽti: quia pœnitẽtia nõ est tam necessaria ad salutẽ, sicut baptismus: potest eñ per contritionẽ suppleri defectus absolutionis sacramentalis, quæ a tota pœna nõ liberat, neq; etiã pueris adhibetur. Effectus autem baptismi per nihil aliud suppleri potest.

Commentarius.

1 CAluinus hæreticus impiè censuit baptismum à laicis administratum, nullum esse, & ideò sic tinctos iterum esse tingendos, & abluendos. Sic refert Feuardent. in appendice ad Castr. verbo, Baptismus, hære. 6. sed conclusio articuli est expressè definita in Conc. Florent. in decreto Eugenij, vbi illa verba maximè sũt expendẽda: *In casu necessitatis non solùm sacerdos, vel diaconus, sed etiam laicus, vel mulier, imo etiam paganus & hæreticus baptizare potest.* Idẽ etiã ex parte colligitur ex Ioã. Pap. VIII. in c. Ad limina. 30. q. 1. vbi solùm dicit: *Laicis fidelibus iuxta canonicam authoritatem, si necesse fuerit, opus baptizandi liberè conceditur.* Similia referuntur ex Augu. in cap. In necessitate, de cõsecrat. dist. 4. & in c. Cõstat, ex Isido. li. 2. de offic. c. 24. constat etiã ex vsu Ecclesiæ, nã vt obseruauit Amb. ad Eph. 4. in Ecclesia primitiua solebãt Apostoli fratribus nõ ordinatis ministeriũ baptismi cõmittere, quãdo ipsi per se illud exercere nõ poterãt, vt ex Act. 2. 9. & 10. elici potest. Imò ipsi Apostoli Christo viuẽte baptizabãt, antequã ordinati essent. Quare ordinatio ministri non est de necessitate baptismi, vt impiè affirmauit Caluinus.

Sed

1 Sed circa cõclusionẽ est breue dubiũ, an in articulo neceſsitatis præſente ſacerdote peccet mortaliter laicus miniſtrãdo hoc ſacramentum. Ratio dubitandi pro parte negante eſt, quòd in tali caſu laicus nõ vſurpat proprium ſacerdotis officium, & nulla alia ratio aſsignari poteſt, ob quam mortalis culpa comittatur: ergo. Maior probatur, quia ſacerdos in caſu extremæ neceſsitatis miniſtrans baptiſmum, non concurrit, vt miniſter Eccleſiæ, ſed vt miniſter tantùm neceſsitatis, quod docuit D. Thomas ſuprà quæſt. 64. artic. 6. ad 3. Ergo laicus, qui tunc etiam concurrit, vt miniſter neceſsitatis, officium ſacerdotis non vſurpat, quia tam ſacerdos, quàm laicus in eo caſu ſunt miniſtri neceſsitatis. Confirmatur, quia vt diximus articulo 6. citato, ſacerdos in tali caſu non miniſtrat hoc ſacramentum ex officio, ergo laicus non impedit, neque vſurpat proprium ſacerdotis officium.

A

B

2 Secundò. Sacerdos in tali caſu, vt oſtenſum eſt articulo 6. citato, non concurrit ad miniſterium huius ſacramenti per characterem ſacerdotalem, neque vt miniſter ſpecialiter conſecratus adminiſtrandæ ſacramẽta, ergo concurrit ad eum modum, quo laicus, & miniſter prophanus, vt miniſter præciſè neceſsitatis, atque adeò nõ eſt ratio ſpecialis ſaltem obligans ſub mortali, vt ſacerdos in tali caſu conferat hoc ſacramentum, & non conferatur à laico.

C

3 Ex alia parte eſt argumentum, quia ſacerdos ex vi ſuæ ordinationis eſt proprius huius ſacramenti miniſter: ergo in quocunque caſu etiam extremæ neceſsitatis, talis laicus, qui in præſentia ſacerdotis ſacramentum iſtud miniſtrauerit, officium eius vſurpat, præſertim ſi renuente ſacerdote illud miniſtrauerit. Confirmatur, quia indecentia non leuis videtur, quod præſente ſacerdote, qui eſt proprius ſacramentorum miniſter, laicus conferat hoc ſacramentum. Etenim res ſanctæ, cuiuſmodi ſunt omnia ſacramenta, tractari non debent à perſonis prophanis, niſi abſint perſonæ ſacratæ.

D

4 In hac dubitatione vtraque ſententia poteſt probabiliter defendi. Et quidem ſi ſpeculatiuè perpendatur vis argumentorum, prior ſententia veroſimilior apparet: at moraliter loquendo, & conſiderata tanti ſacramenti ſanctitate, ſecunda ſententia probabilior videtur, quia licèt ſacerdos in caſu neceſsitatis non miniſtret hoc ſacramentum tanquam miniſter ex officio, & vt ſpecialiter conſecratus, nihilominus re vera eſt perſona conſecrata, & deputata adminiſtranda ſacramenta, atque adeò apparet ingens deformitas, vt laicus in præſentia ſacerdotis conferat hoc ſacramentum. Imò verò crediderim, in caſu etiam neceſsitatis, licèt ſacerdos non adſit, ſi tamen poteſt facilè vocari ſine vllo morali periculo, ita eſſe faciendum. Vnde laicus, qui in præſentia ſacerdotis baptizare præſumpſerit etiã in articulo neceſsitatis, non poterit à peccato mortali excuſari.

E

Quidquid autem ſit de probabilitate hãrum opinionum, illud eſt certum, in præſentia proprij parochi, neque laicum, neque diaconum, imò neque ſimplicem ſacerdotem poſſe ſine culpa mortali conferre baptiſmum abſque ipſius parochi licentia, vel formali, vel virtuali; quia ex cap. Interdicimus. 16. quæſt. 1. ſolus parochus habet ius conferendi baptiſmum. Hoc autem ius non eſt limitãdum extra neceſsitatem, quia talis limitatio erit voluntaria, imò & irrationabilis, nam prælatus in omni caſu habet ius ſupra ſubditũ, & parochus ſupra parecianum. Et ideò, qui præſente parocho abſque eius licentia hoc ſacramentũ miniſtrauerit, vſurpat officiũ illius in re grauiſsima, atque adeo peccat mortaliter. Secus autẽ eſſet ſi in præſentia diaconi laicus baptizaret, tunc enim ſecluſo contemptu non peccaret mortaliter, ſed tantũ venialiter, quia cũ neuter ex officio ſit huius ſacramẽti miniſter, vnus illorum non vſurpat officium alterius, ac proinde non facit illi iniuriam, nec peccat mortaliter. Reliqua autem quę dicta ſunt artic. 1. de diacono baptizante ſine ſolennitate extra caſum neceſsitatis, an peccet mortaliter, & irregularitatem incurrat, à fortiori dicenda ſunt de laico.

F

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm mulier poſsit baptizare.

Prima concluſio. Mulier in neceſsitate poteſt baptizare. Probatur primo ex Verbo Papa, qui hoc definit in cap. Super quibus d. 30. q. 3. Secundo. Chriſtus eſt, qui principaliter baptizat iuxta illud Ioann. 1. Super quem videris ſpiritum deſcendentem, & manentem, hic eſt, qui baptizat: ſed in Chriſto non eſt maſculus, aut fœmina, vt dicitur ad Coloſ. 3. ergo ſi maſculus etiã laicus poteſt baptizare, vt miniſter Chriſti, ita ſimiliter fœmina.

Secunda concluſio. Nõ debet mulier baptizare præſente viro, quia vir eſt caput mulieris, neque laicus p̃ſente clerico, neq; clericus p̃ſente ſacerdote. Poteſt tamen ſacerdos præſente Epiſcopo, quia baptizare pertinet ad eius officium.

Commentarius.

1 HÆC concluſio habet eandem certitudinem, atque præcedens, & habetur in can. Super quibus, 30. quęſt. 3. & in can. Mulier, de conſecrat. d. 4. & in Concil. IIII. Carthag. can. 110. neque obſtat, quod in eod. Cõcil. can. 10. dicitur, vt mulier baptizare non preſumat, quia id intelligitur extra caſum neceſsitatis, & de iure. Nauar. in Manu. ca. 22. n. 6 affirmat, mulieres, quę ex officio ſũt obſtetrices, teneri ad ſciẽdũ ea, quę ſunt ſubſtantialia ad baptiſmum, nẽpe, materiam & formam ſaltem lingua vernacula. Citat etiam Nauarro pro ſe Paludanum in 4. diſt. 5. quæſt. 2. num. 7. vbi inquit, non omnes teneri ad ſciendam formam baptiſmi, niſi quibus incumbit ex officio, vt curatus, & obſtetrix, cui ſæpe incumbit. Hæc ſententia proculdubio eſt rationi valde cõſentanea, quamuis ſub præcepto obligare non videatur: quia illud præceptum, neque eſt poſitiuum Eccleſiaſticum, cùm nullibi ſit expreſſum: neque eſt naturale, cùm ad iuſtitiã non pertineat, nam ex viſui officij non obligatur obſtetrix ad curandam ſalutem animæ pueri, ſed ſolùm ad rectè cooperandum corporali eius natiuitati: neque etiam pertinet ad charitatem, quia charitas non obligat obſtetricem, vt ſit parata ad conferendum baptiſmum, ſi infans ſit in neceſsitate conſtitutus: quia rarò cõtinget, vt ibi non reperiatur aliquis alius, qui infantem baptizare poſsit, vel neceſsitatem eſſe tantam, vt nequeat citò vocari & expectari.

ARTICVLVS V.

Vtrùm non baptizatus poſsit ſacramentum baptiſmi conferre.

PRIMA concluſio. Etiam non baptizatus in articulo neceſsitatis poteſt baptizare, & confert non ſolùm ſacramentum, verùm etiam effectum ſacramenti. Probatur in argumento, ſed contra ex Iſidoro, & refertur 1. q. 1. can. 60. ſiquis per ignorantiã, & de conſecrat. diſt. 4. c. 2. Romanus. Deinde in corpore ex Nicolao Papa de conſecr. d. 4. c. 23. A quodã Iudæo, vbi hoc determinat. Tametſi Aug. lib. 2. cont. epiſt. Parm. hanc quæſtionem indeterminatam reliquerit. Vnde cùm Greg. II. in epiſ. ad Bonif. & habetur de conſec. d. 4. quos à paganis ca. 51. denuo, inquit, baptizatos à paganis eſſe rebaptizandos, intelligitur, cum non eſt ſeruata forma. Ratio huius eſt, quia hoc ſacramentum poteſt miniſtrari in quacunque

A *aqua, quæ eſt materia: ergo etiam poteſt dari à quocunque miniſtro etiã non baptizato. Vnde duo nõ baptizati mutuo ſe baptizare nõ poſſũt, & vterque conſequetur, & ſacramẽtum, & rẽ ſacramẽti. Secunda concluſio. Si extra articulum neceſsitatis hoc fieret, vterq; graniter peccaret, ſcilicet, baptizans, & baptizatus, & ſacramenti effectus impediretur, ſed non tolleretur ſacramentum.*

Commentarius.

B PRima cõcluſio eſt ſimiliter certa, definitã in Cõc. Flor. de cõſec. d. 4. can. A quodãIudeo, & in can. Firmiter de ſummaTrinitate, & fide Catholica. Eſt tñ aduertẽdũ circa oẽs iſtos articulos, qui tractant de miniſtro in caſu neceſsitatis, eſſe intelligendos ſeruato ordine quodã, nẽpe, vt præſente Sacerdote non baptizet Diaconus, & pręſente Diacono non baptizet Subdiaconus, & pręſenteSubdiacono nõ baptizet alius in minoribus ordinibus cõſtitutus: & pręſente clerico nõ baptizet laicus, neque præſente viro C baptizet fœmina, neque pręſente fideli baptizetinfidelis, quia hũc ordinẽ inuertentes, quãuis ſacramentũ cõferant, peccãt quidẽ: niſi maior in dignitate neſciat formã, autſit pręciſus ab Eccleſia. Etenim præſente Sacerdote excõmunicato, & nõ tolleratoab ipſa Eccleſia, vel hæretico, vel ſuſpenſo, melius eſt, vt baptizet laicus. Peccatũ verò, qđ inhuiuſmodi inuerſione cõmittitur, eſt tãtũ veniale, ſi fiat ſermo de miniſtris, qui nõſint ſacerdotioinitiatis: nãcũ laicis, clericis & diaconis nõ incũbat ex officio baptizare: fit, vt vnus illorũ nõvſurpet officiũ alterius, & ex D cõſequenti nõ infert illi iniuriã, nec peccat mortaliter. E cõtrario autẽ cõtingit, cũ pręſente ſacerdote aliquis iſtorũ baptizat, nam tunc, eo quod officiũ ſacerdotis vſurpat, & res eſt grauis, mortaliter peccat, & eadẽ ratione alienus ſacerdos cõtra voluntatẽ proprij parochi baptizans, mortaliter peccat, quia eius officiũ vſurpat, & facit illi iniuriã.

Pręterea aduertẽdũ eſt, etiã in caſu neceſsitatis eſſe graue peccatum admittere homi E nẽ infidelẽ ad cõferẽdũ baptiſmũ pręterm iſſo fideli, aut hęreticum prætermiſſo Catholico; quia licèt neuter exofficio ſit miniſter huius ſacramenti, nihilominus tñ ꝓpter ſcãdalũ, & ſuſpicionẽ prauamſui, quam merito daret, qui infidelẽ fideli in ſacro miniſterio pręferret, vel ꝓpter cõmunicationẽ ſacrilegam cũ homine hęretico, & ab Eccleſia pręciſo, vel propter aliquod morale periculum erroris, aut deceptionis, aut intentionis prauæ, à culpa graui excuſari non poterit.

ARTI-

ARTICVLVS VI.

Vtrùm plures possint simul vnum baptizare.

PRIMA conclusio. *Non possunt plures quasi in vnum conuenientes ad conferendum baptismum, vnum baptizare sub ista forma, Nos te baptizamus in nomine Patris, &c. Probatur primò in argumento sed contra: quia vnius agẽtis est vna actio: ergo si plures vnum baptizarent, plures essent baptismi, quod est contra Paulum ad Ephes. 4. Vna fides, vnum baptisma. Deinde in corpore. Quia sacramentum baptismi præcipuè habet virtutem ex forma, quam Paulus vocat verbum vitæ, & ideò sensus formæ, qua plures vterentur, est attendẽdus: sed tunc ista forma, Nos te baptizamus, &c. continet aliquid contra rationem ministerij, & essentiam baptismi, quia denotat, quod plures concurrant ministri. cùm tamen minister debeat esse vnus, sicuti causa prima, id est, Christus, qui baptizat, est vnus, iuxta illud, vnus Dominus, vna fides, vnum baptisma: ergo contraria intentio in hac forma sacramentum baptismi excludere videtur. Quò fit, vt non sit legitima ratio, quæ ab aliquibus assignatur, nempe, ideò non valere, quia mutatur Te, in Nos, quia maior mutatio fit in forma Græcorum, & tamen valet.*

Secunda conclusio. Si baptizent sub hac forma, Ego te baptizo, &c. & res ita cõtingat, vt vnus alterum præueniat in prolatione verborum, tunc primus baptizat. Secundus nonitem, imo tanquã rebaptizator est puniendus. Tertia conclusio. Si vterque sub hac forma, Ego te baptizo, simul concurrat, formam scilicet proferendo, & actum exercendo, ambo baptizant & conferunt sacramentum, effetque vnum sacramentum, quod Christus per duos conferret, puniendi tamen essent de inordinato modo baptizandi, non de iteratione. Quarta conclusio. Ex responsione ad secundum. In casu necessitatis vnus potest plures baptizare dicendo, Ego vos baptizo, &c. quia non mutatur forma, cùm plurale sit singulare geminatum. Quinta ex solutione ad tertium. Si partialiter concurrant siue sub hac, siue alia forma, & vnus materiam adhibeat, alter vero formam proferat, verum baptismum non conferunt..

Articulus hic non indiget commentario, sed quæ ad eius intelligentiam pertinent, disputationibus sequentibus explicabũtur.

I. DISPVTATIO.

CIRCA primam conclusionem est dubitatio. An si plures baptizantes vnum, vtantur hac forma, *Nos te baptizamus in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.* Conficiant verũ baptismum. Affirmatio autem probatur primò. Cùm plures baptizant sub illa forma, *Nos te baptizamus, &c.* aut impeditur veritas sacramenti, quia plures sunt ministri, aut quia effectus sacramenti non explicatur fieri ab vno ministro: sed neutrum istorum sufficit ad tollendam sacramenti veritatem: ergo, &c. Minor probatur quoad vtranque partem. Et primò, quod non impediat pluralitas ministrorum, constat ex D. Thoma in 2. & 3. conclusione: ergo baptismus collatus sub illa forma, *Nos te baptizamus, &c.* etiam si plures sint ministri, tenet, & est validus. Secundum verò probatur; quia non est de ratione baptismi, vt in eius forma explicetur, effectum fieri ab vno ministro, vt patet in baptismate, quod in Ecclesia Græca confertur, vbi non explicatur, effectum fieri à ministro, sed absolutè dicitur, baptizetur seruus Christi. Tunc sic: Non est de ratione baptismi, vt in eius forma explicetur, effectum fieri à ministro: ergo neque ab vno ministro. Consequentia tenet à superiori ad inferius negatiuè. Imo verò, licèt requiratur, quod in forma baptismi explicetur, effectũ fieri à ministro, potest rectè explicari in numero plurali, dicendo, Nos te baptizamus &c. ergo.

Secundò. Melius explicatur effectus baptismi, cùm à pluribus exercetur, si dicatur, *Nos te baptizamus, &c.* quàm si quilibet dicat, *Ego te baptizo*, sed hoc posteriori modo verus baptismus confertur, vt constat: ergo & priori. Maior probatur, quia cùm ambo dicunt, *Nos te baptizamus*, maiorem concursum, & consensum explicant in baptismo, quàm si seorsum quilibet dicat, *Ego te baptizo, &c.* Accedit, quia in illa forma maior assimilatio est ad personas Trinitatis, quæ interiùs baptizant, & inuocantur in baptismo: ergo confertur sacramẽtum sub illa forma, *Nos te baptizamus, &c.*

Tertiò. Tempore, quo erat licitum, vt vnus vir plures haberet vxores, si tres fœminæ volentes contrahere dicerẽt, Accipimus te in virũ, absque dubio esset verũ matrimonium, & quælibet seorsum cõtraheret cũ illo: ergo à paritate plures dicentes *Nos te baptizamus*, verum conferunt sacramentum, & quilibet seorsum baptizat.

Digitized by Google

4 Quartò. Cùm dicitur, *Nos te baptizamus*, A liter concurrentes non conficiunt verũ bap
fit hic sensus, Ego te baptizo, & alius simili- tismũ: quia nunquã datur ex parte ministri
ter te baptizat: ergo verum confertur sacra agens totale. Confirmatur. De ratione bap-
mentum. Antecedens probatur, nam quem- tismi est, vt ipse, & eius effectus procedat à
admodùm cùm dicitur, Ego vos baptizo, fit ministro totaliter operãte, habenteq; simpli
iste sensus, Ego baptizo te, & te, etiam à cõ- cem & totalem intentionẽ, vt ipsa forma Ec
trario quando dicitur, nos tè baptizamus, clesiæ indicat, dum ait, Ego te baptizo, quæ
fiet iste sensus, Ego te baptizo, & alius simi- singulariter operans, & intendens designat,
liter te baptizat. sed in sensu prædicto non est minister tota-

5 Quintò. Quia in Concilio Florentino, vbi liter operans, nec datur intentio totalis, er-
determinantur, & definiuntur, quæ sunt ne go siue hac forma, Nos te baptizamus; siue
cessaria in sacramentis, non exprimuntur ni illa, Ego te baptizo, plures baptizent, verũ
si forma, materia, & minister, & nõ dicitur, B sacramentum non conferunt. Confirmatur
quod sint vnus, & plures nõ possint esse, er secundò. Actus baptizandi multiplicantur
go stante illa forma, *Nos te baptizamus, &c.* iuxtà multiplicationem agentium, si ab vno
Verum baptisma confertur. Confirmatur, quoque totaliter agantur, sed actus baptizã
quia neque ex sacris literis, neque ex ratio di debet totaliter agi à quocunque agente:
ne conuincitur, quod pluralitas ministrorũ ergo nequit idem baptismus fieri à multis
tollat veritatem sacramenti. Neque obstat imperfectè, & partialiter concurrentibus.
ratio D. Tho. nẽpe, quod sicut Christus est Minor probatur ex veritate formæ, quia
vnus interiùs baptizans, ita minister debet hoc significant illa verba: *Ego te baptizo*,
esse vnus: etenim hæc ratio inefficax est, quæ si ab vno solo proferantur, & ille non
quia nos siue baptizati, siue baptizãtes vnũ lauet, neque integrum sacramentum mini
sumus in Christo, non numero, sed ordine: stret, erunt falsa. Si autem fiat variatio in
ergo etiam si sint plures ministri re, & nume forma, & dicatur, *Nos te baptizamus*, iam
ro, dum ordinis vnitatem retineãt, sufficien C forma substantialiter mutabitur, nam ali-
ter ad baptismum concurrent. quid ei additur, quod in illa non cõtinetur,

6 His argumentis suasus Durãdus in 4. dis. quia illa forma æquipollet huic, *Ego & ille*
3. quæst. 3. ab opinione D. Thomę discedit, *te baptizamus*.
& Paludanus in 4. dist. 3. quæst. 2. de ea du- Præterea. Ex Christi institutione minister 8
bitat, & aliquibus etiam Thomistis dura vi baptismi integer, & totalis debet esse illa
detur. Sed pro eius intelligentia aduerten persona, quæ abluit, & profert verba for-
dum est, si in illa forma: *Nos te baptizamus, &c.* explicetur, & sit sensus, quod quili- mę, ergo qui intendit baptizare partialiter,
bet eorum totaliter sine dependentia ab al- facit cõtra Christi institutionẽ. Antecedens
tero baptizet, verum conferri sacramen- D colligitur ex perpetua cõsuetudine, & vsu
tum, quia iste sensus est in exponente. Ego Ecclesiæ in qua nunquã visum, vel auditum
totaliter te baptizo, & alius similiter te bap est, vt baptismus aliter fuerit administratus
tizat. Tota tamen difficultas est, si in ea for quã ab vno abluente, & proferẽte formã, &
ma fiat sensus, quod quiuis eorum partiali- in hoc sensu semper intellexit Ecclesia ver
ter baptizet, ita vt plures illi ministri in- ba Christi, *Baptizantes eos in nomine Patris, &c.* Nempe, quod is, qui baptizat, id faciat
tendant partialiter concurrere ad baptizan inuocãdo Trinitatem super actionem suam.
dum, sicut concurrunt duo, ad trahendum Ratio autẽ suffragatur, quia de ratione for-
nauim, quam vnus trahere non potest. Ita mę huius sacramenti est, vt in ea significe-
similiter licèt quilibet minister lauet, & pro tur vsus materiæ, & ideò si alter ministrorũ
ferat totam formam, intendat tamen non E nõ abluit, nequit vere dicere, *Ego te bapti-*
baptizare sine alijs. In quo sensu sit con- *zo*, neq; oẽs simul potẽrũt dicere, *Nos te bap-*
clusio. *tizamus*. Ergo qui profert verba formæ, *Ego*

7 Sententia D. Thomę asserens sub hac for *te baptizo*, necessariò ipsemet abluere debet
ma in prædicto sensu explicata non confici imò totam ablutionem efficere necessariam
verum baptismum, est verissima. Probatur. ad cõficiendum sacramentũ: nã talis debet
Ad integritatem baptismi per se spectat, vt esse ablutio, quæ tam ex institutione, quàm
sicut Christus, qui est instrumentum coniun ex vsu, per illa verba significatur. Et ex cõse
ctum, est agẽs totale, & vnum, ita minister, quenti, qui profert illa verba, *Ego te bapti-*
qui est instrumentum remotum, sit agens to *zo*, necessariò debet proferre alia, *In nomine*
tale, nam debet proportionari cum instru- *Patris, & Filij, &c.* Quia vt sint pars for-
mento coniuncto: ergo in hoc sensu partia- mæ, necessum est, vt verbum baptizandi, &
signi-

Digitized by Google

ſignificationem eius determinet. Et niſi ab eodem proferantur, re vera non ſunt pars eiuſdem propoſitionis, nec determinãt, aut elevant ſignificationem eius ad ſacramentalem, & myſticam ſignificationem.

9 Inſuper. Qui partialiter baptizare interdit, facit contra ſignificationem & veritatẽ formæ, nam illam proferens ſignificat per eam, ſe applicare omnia neceſſaria ad baptiſmum conficiendum, nempe, integrã ablutionem, ac proinde integram formam: ergo vel habet intentionem veritati formæ contrariam, & ita nihil efficit, vel re vera vult ſua actione totam materiam ſacramenti applicare proferendo totam formam, & ex cõſequenti vult adhibere totum miniſterium neceſſarium ad conficiendum ſacramentũ, quia miniſter ſacramenti nihil aliud efficit, niſi materiæ, & formæ applicationẽ: quare nunquã poteſt efficere ſacramẽtum tanquã partialis miniſter: & hoc eſt, quod docet D. Tho. cùm inquit, baptiſmum, vt procedit à perſona baptizante, eſſe actum perfectum: quod ſane ex verbis formæ collegit.

10 Ad primum ergo argumentũ reſpõdetur, pluralitatem miniſtrorum totalium non impedire veritatem ſacramenti, vt docet D. Tho. in 3. concl. eandem verò impediri pluralitate miniſtrorum partialiũ. Rurſus ſi effectus explicetur fieri à pluribus totalibus miniſtris, propter eandem rationem tenet ſacramentum, ſi verò à partialibus, non tenet. Itẽ falſum eſt, non eſſe de ratione baptiſmi, vt in eius forma explicetur, effectum fieri ab vno tantum miniſtro integro, ita vt totum miniſterĩ ab illo ſufficiẽter fiat ſine concurſu per ſe, vel dependentia ab altero. Neq; obſtat, quod adducitur ex forma Græcorũ, nam verus ſenſus formæ petendus eſt ex forma, qua vtitur Eccleſia Romana, non ex forma Græcorum. Vnde de eſſentia baptiſmi eſt, vt actio abluendi, ſit ab eodẽ totali miniſtro, à quo proferũtur verba formæ, prout in Latina forma ſignificatur. Et in eodem ſenſu accipienda eſt forma Greca, quia illud verbum *baptizetur* eſt quaſi efficaciter operatiuum, & nõ veluti deprecatiuum. Et ideò ſignificat actualẽ operationẽ, vt exercitam ab ipſomet proferente. Secundò reſpondetur, quod licèt non ſit de ratione formæ baptiſmi, vt in ea explicetur, effectum fieri à miniſtro, vel ab vno miniſtro, eſt tamen de eius ratione, vt ſi explicetur miniſter, aut miniſterium, nihil explicetur contrarium ſubſtantiæ baptiſmi, & intentioni Eccleſiæ, ſed vt rectè explicetur intentio Eccleſiæ,

A Confirmationi autẽ dicitur, quod ſi plurale pro ſingulari vſurpetur, aut ſit ſingulare geminatũ totaliter operãs, tũc rectè explicatur in plurali miniſter, & miniſterĩ. Si verò plurale ſit idẽ quod ſingulare geminatum partialiter operans, tunc non explicatur miniſterium, nec miniſter, vt oportet. 11

Ad 2. negatur maior, quia licèt apparẽret videatur maior ſimilitudo ad perſonas Trinitatis interiùs baptizantes propter multitudinem baptizantiũ partialiter, & propter cõſenſum adunatum in effectu: nihilominus B re ipſa non explicatur ita effectus baptiſmi quantum ad hoc, quod eſt à miniſtro totali procedere, ac ſi diceretur: *Ego te baptizo*. neque eſt tanta ſimilitudo ad effectũ baptiſmalem cauſatũ à tribus perſonis, & à Chriſto, nam licèt perſonæ Trinitatis ſint tres, tamẽ vt cauſant baptiſmum, & eius effectum, procedunt vt vnus Deus, vnica virtute operãs: etenim actiones Dei ad extra non multiplicantur. Et Chriſtus Dominus etiam eſt vnicus, & inſtrumentum coniunctum, vnum in C ordine ad effectũ baptiſmi. Quare maximã habet diſſimilitudinẽ, quod perſonæ baptizantes, vt miniſtri, ſint plures partialiter. 12

Ad tertium reſpondetur, matrimonium ita eſſe ſacramentum, vt ſit etiam contractus naturæ, ad quem verba determinata non requiruntur, & ideò nulla eſt apparentia, quod in eo caſu quælibet fœmina partialiter contraheret, ſed in ſolidum, & totaliter. Secus autem eſt in noſtro caſu, quia ad baptiſmum requiruntur determinata verba & forma. 13

Ad 4. reſp. plurale non ſemper eſſe idem, D quod ſingulare geminatũ totaliter operãs, imo ſæpe eſt ſingulare geminatum partialiter operans, & ideò illa propoſitio: *Nos te baptizamus*, non ſemper ita exponitur, Ego te baptizo totaliter, & alius ſimiliter tẽ baptizat. Nec dũ quod eſt diuerſa ratio de baptizatis, & baptizantibus, nam ex parte baptizantis maior vnitas requiritur, vt ſint baptiſmus quàm ex parte baptizati. requiritur enim vnitas miniſtri, vt vicem Chriſti perſe E ctè gerat. 14

Ad 5. reſp. in Concilio Florentino ſatis declarari vnitatem miniſtri, dum dicitur, requiri perſonam miniſtri, & nõ perſonas. Et licèt in Concilio & ſancta Scriptura id non habeatur expreſſum, ſat fuerit, ratione convinci, quia miniſter debet eſſe vnus totaliter operãs, vt ipſemet Chriſtus, vt cum eo proportionem habeat, & practicè ponat quod in forma baptiſmi dicitur. 15

II. DISPVTATIO.

1 AN sit verus & vnicus baptismus, cùm plures baptizant totaliter, ita vt quilibet per se, & abluat, & totam formã proferat, & habeat absolutam intentionem baptizandi independentem ab alio. Negatio autem probatur primo ex Diuo Thoma supra quæstione 66. articulo 5. ad 4. vbi ait: *Actus multiplicari secundum multiplicationem agentium, si perfectè ab vnoquoque agantur.* Sed in prædicto casu plures baptizantes totaliter sunt plura agentia, & actus ab vnoquoque agitur perfectè: ergo sunt plura baptismata.

2 Secundò. Impossibile est, vnum & eundem effectum depẽdere à duabus causis totalibus adæquatè, quando effectus perfectè producitur â causa: sed hîc sunt plures baptizantes totaliter & perfectè, & baptismus ab vnoquoque agitur perfectè: ergo non vnus, sed plures baptismi sunt. Tertiò. In isto casu, (vt acutè adnotat Caietanus) sunt plures formæ, & prolationes verborum, plureſque ablutiones, quæ rationem materiæ sortiuntur, & plures ministri cum debita intentione baptizandi, quę omnia, & non plura sunt necessaria ad baptismi constitutionem: ergo non est vnus, sed plures baptismi.

3 Confirmatur. Ibi sunt plures actiones, quarum quælibet est sufficiens ad effectum baptismi: ergo multiplicatur effectus baptismalis, & gratia. Ergo non est vnus, sed plures baptismi. Prima consequentia probatur ducta similitudine à naturalibus: etenim si duo calida æqualia eidem combustibili applicentur, duplicem calorem producent: ergo cùm duo sint baptizantes totaliter, idem subiectum capax duplicis gratiæ, duplam producent gratiam. Quod si gratia est in duplo maior, ergo duplicatur baptismus, atque adeò non est vnus, sed plures.

4 In contrarium tamen est, quia vnicum est subiectum duntaxat, quod baptizatur, & suscipit effectum, & vnicus interiùs baptizans pluraliter, vnica gratia, & vnicus effectus, scilicet remissio peccatorum, & character impressus, vnicus ergo est baptismus dumtaxat.

5 Pro explicatione sit primâ assertio. In casu prædicto ex parte subiecti, & effectus est vnicus baptismus, ex parte vero agentiũ est multiplex. Hæc conclusio efficaciter probatur argumentis pro vtraque parte adductis. Vnde constat, vnitatem baptismi in eò casu non esse tantam, ac esset, si vnus tantum esset minister, nec tanta diuersitas, ac esset in pluribus baptismis.

6 Secunda conclusio. Simpliciter, & sine addito in prædicto casu baptismus est vnus. Probatur, quia licèt baptismus supponat pro ablutione passiua secundum probabiliorem sententiam, non tamen ad vnitatem ablutionis, aut multiplicitatem multiplicatur ipse baptismus, sed ad vnitatem, aut multiplicitatem subiecti, non dissimiliter, ac cõtingit in loco, qui ex Aristotele 4. Physicor. Supponit pro superficie continente, & tamen ad eius vnitatem nõ exigit superficiei vnitatẽ, quia licèt superficies varientur, dũmodò aduenientes succedant in eadem distantia, & situ, vnus est numero locus, & ita ad eius vnitatem hoc sufficit, & est necessarium, quod sit superficies continens in eodem situ, & distantia, siue hac, siue alia distãtia. Eodem modo baptismus licèt pro ablutione passiua supponat, non tamen ad eius vnitatem exigit præcisè, quod sit vna ablutio passiua, sed quod sit in eodem corpore, & subiecto: quo existente vno quantumcunque multiplicentur ablutiones, vna erit dumtaxat, quæ baptismum complet, & efficit.

7 Ad primum argumentum in contrarium respondetur, conuincere quidem ex parte agentium multiplicitatem, quam nos in priori assertione admisimus. Vel secundò, & meliùs dicitur, illud D. Tho. testimonium esse verum in causis, & agẽtibus, quæ propria virtute operántur.

8 Ad secũdum similiter respõdetur, quod licèt secundùm cursum, & ordinem naturæ vnus, & idem effectus dependere non valeat à pluribus causis totalibus adæquatè, si sint principales, & propria virtute operentur, bene tamẽ procedere potest à pluribus causis totalibus adæquatè in suo ordine, si sint instrumentales, & virtute aliena operẽtur, quoniam virtus agentis principalis indiuisibiliter participatur, seu participati potest ab omnibus instrumentis, & à singulis. Vnde cùm Christus indifferenter vtatur plutibus, & vna actione ministri totalis ad effectum baptismi præstandum, & eius virtus indiuisibiliter participetur ab omnibus ministris, & ab vnoquoque eorum ad effectum baptismi ponendum in subiecto, sicut contingit in sacrosancto Eucharistiæ sacramento, vbi virtus eius indiuisibiliter participatur à tota hostia, & â qualibet eius parte ad gratiam producendã, & conferendam, ita vnicus est baptismus, & vnicus eius effe-

effectus: quia virtute vna Christi indiuisibiliter participata ita à pluribus, ficut ab vno.

9 Secundò respondetur, quòd licèt illud axioma sit verum naturaliter, potest tamen supernaturaliter vnus & idem effectus adæquatè dependere à pluribus causis totalibus, vt videre licet in exemplo illo communi, Si Deus crearet duos soles penetratiuè se habentes, tunc certe quilibet eorũ esset causa totalis sufficiens, & adæquata luminis producti in aere, & non magis ab vtroque, quã ab vno produceretur, ac proinde, quia causæ penetratiuè se haberent, vnus & idem effectus adæquate procederet ab vnoquoq; illorũ, & ab ambobus simul sumptis: in præsenti ergo cùm baptismus modo & virtute supernaturali fiat, & similiter eius effectus, poterit dependere à pluribus causis totalibus adæquate.

10 Ad tertium negatur consequentia, quia omnes illæ ablutiones, & prolationes verborum ex parte subiecti redduntur inadæquatæ. Vnde adæquate vna est ablutio passiua, quia vnicum est subiectum, quod abluitur. Ad confirmationem respõdetur, nec produci maiorem gratiam, nec duplicari, eo quòd sint duæ actiones sufficiẽtes ad gratiam producendam, quia sufficientia actionum ministrorum ad productionẽ gratiæ, non prouenit ex proprijs actionũ, sed ex virtute Christi, qui pluribus, & vna vtitur, vt tanquam per vnum Sacramentũ remissionem peccatorum operetur. Sit exemplum. Si Rex committat cognitionem alicuius causæ duobus iudicibus, & vnicuique in solidum, tunc iudicium, & sentẽtia, quæ ab eis procederet, adequate dependeret â duobus, & ab vnoquoque in solidum, & tamen iudicium non esset duplex, sed vnum duntaxat ex virtute commissionis regiæ ibi participatæ.

11 Sed contra hoc obijcitur cum Durando in 4.d.3.q.3. Sacramentum baptismi ex opere operato confert gratiam, ficut calidũ virtute, propria calefacit: ergo ficut producitur duplex calor, cùm duo calida paria applicantur eidem combustibili, ita producetur dupla gratia, cùm sint duæ actiones sufficientes ad effectum baptismi præstandum. Quare cùm sunt plures ministri totaliter baptizantes, in duplo maior producitur gratia, ac proinde duplicatur baptismus. Respondetur negando paritatem rationis, quia baptismus estò ex opere operato conferat, & causet gratiam, non tamen virtute propria naturali, sed virtute diuina, & supernaturali, quę nihil aliud est, quã motio diuina per modum transeuntis, qua Deus vtitur actione ministri ad effectũ baptismi præstandum.

Sed quid dicendum est, Si duo ministri 12
ita baptizare intendant, vt quilibet baptizet sub hac forma, *Ego te baptizo, si alius non te baptizat.* An isti verum conficiãt baptismum. Soto in 4.dist.4.quæst.vnica artic. 4. asserit, in eo casu nullum esse baptismũ, quia formæ se inuicem falsificant, non aliter ac contingit, quando aliquis baptizat sub conditione, si non es baptizatus, ego te baptizo. Neque est maior ratio de vno quam de altero.

Tertia Disputatio.

CIrca quintam conclusionem ex respon- 1
sione ad tertiũ dubitatur, an verus conficiatur baptismus, vno abluente, & altero verba proferente. Marsilius in 4. quæst. 4. dub.11. tenet partem affirmatiuã, quia neque deest materia, neque forma, nec minister. Caietanus etiam post longam disputationem idẽ docet, hac motus ratione, quia ex pluribus ministris partialibus integrari potest vnus minister totalis, qualis requiritur ad vnitatem & veritatem baptismi. Sic in matrimonio, duo contrahentes sunt ministri vnius Sacramenti, & in pœnitentia, pœnitens est, qui exhibet materiam, sacerdos verò qui inducit formam.

Secundò probatur ex cap. Quorundam 2
de cõsecratione distin.3. vbi dicitur, quòd Episcopo imponẽte manus, sacerdos quidam legebat librum benedictionis. Et subdit, quòd licet esset peccatum, ordo habebat efficaciam: ergo similiter vno abluente, & altero verba proferente verus efficitur baptismus. Tertiò probatur ex illo Matth. vltimo. *Baptizantes eos in nomine, &c.* Quod verificatur, siue vtrumque fiat ab vna persona, siue à pluribus concurrentibus per modum vnius. Item Actorum 8. Apostoli imponebant manus super gẽtes. In quo etiã iudicari videtur, pluribus partialiter concurrentibus effici baptismum, & Sacramentum confirmationis tenere.

His tamen non obstantibus D. Thomas 3
in solutione ad 3. negat baptismum sic collatum esse verum. Idem etiam docet Alexander Alensis 4. par. quæst. 16. membro 6. Bonauentura in 4. d. 5. artic. 1. quæst. 1. Richardus d.3.artic.4.q.1.ad 1. Durandus d.3.q.3. Paludanus q. 2. art. 2. Scotus d.6.

quæst.

Digitized by Google

quæst 2. Gabriel dist.6. quæst.1. Soto dist. 4. artic. 4. citato. Et probatur ratione. Qui profert verba, siue dicat solùm, Ego te baptizo, siue, nos te baptizamus, nunquam ponit formam, quæ possit verificari, per falsam autem formam non fit sacramentum. Et idem iudicium est de abluente solũ, quia non est forma, qua materia consecretur: ergo nullus eorum baptizat seorsum. Quod autem neque ambo coniunctim, ex eò probatur, quia sicut baptismus est vnum sacramentum, ita debet procedere ab vno ministro totaliter applicante sacramentum.

4 Dices cum Caietano, quod licèt illa propositio, Nos te baptizamus, non verificetur copulatiuè, ita vt resoluatur in duas propositiones: Ego te baptizo, & iste te baptizat: potest tamen copulatim verificari, ita vt sic resoluatur, Ego & iste baptizamus per modum vnius coniuncti baptizantis totaliter, quemadmodùm resolueretur ista, Nos trahimus nauim, in casu quod nullus seorsum posset trahere: ego & iste trahimus per modum vnius coniuncti perfecte trahentis. Nihilominùs in rigore sermonis illa propositio, Nos te baptizamus, verificari nõpotest, nec copulatiuè, nec copulatim, quia baptizare in proprietate sermonis non significat, sacramentum baptismi applicare, aut ad aliquid aliud conuertere, sed actum abluendi exercere. Vnde cùm ille, qui solùm profert verba, non mergat, neque abluat, nulla ratione dici potest, quod forma verificetur. Et ita siue proferatur copulatiue, sine copulatim, propositio est falsa. Item etiam quia de ratione ministri huius sacramenti est, vt exerceat actum significatum per formam, si quidem practica est. Et tandem, quia si vno abluento, & altero proferente verba, baptismus esset validus, teneret etiam, si vnus partem formę proferret, & alius aliam partem: sed consequens est falsum, & â nullo admittitur: ergo.

5 Ad primum argumentum respondetur, deesse vnitatem ministri, qualis exigitur ad vnitatem & veritatem baptismi. Quod verò adducitur de matrimonio & pœnitentia non obstat, quia in illis materia sacramenti non est proprius actus ministri ex intentione eius determinandus, & sanctificãdus per formam, vt cum ea constituat vnum sacramentum: sed in matrimonio formaliter, ac propriè materia est traditio, forma verò acceptatio mutua, & exteriùs expressa. Et ideò modus talis sacramenti, & ipsæ res, in quibus fundatur, postulant distinctionem personarum, quia oportet, vt qui acceptat, sit alius ab eo, qui tradit. Et ipsa formã acceptandi est talis, vt ex se supponat traditionẽ, vt ab altero oblatam. Et idem proportionaliter considerari potest in sacramento pœnitentiæ, quod per modum iudicij exercetur, in quo necessarium est, reum & iudicem distingui, & confessionem fieri à reo, non à iudice, sed potius supponi, vt sententia iudicis in eam cadat. Cæterùm in baptismo ipse minister exercet totam actionem, quæ est materia sacramenti, & quæ in forma explicatur, vt per eam sanctificetur, & ad sacramẽtalem significationem determinetur: ac proinde requiritur, vt ipsemet, qui actionem exercet, suis verbis, suaque intentione proprium actum informet.

Ad secundum ex cap. Quorundam respõdetur, quod in eo casu materia, & forma applicabantur ab Episcopo, sacerdos verò solùm ministrabat sacramentalia, quæ sacramento ordinis annectuntur, nempe, benedictionem, &c.

Ad tertium respondetur, quod licèt ille sermo sit in plurali, quia Christus ad plures loquebatur, actus tamen baptismi, & configurationis singulatim exercebatur.

ARTICVLVS VII.

Vtrùm in baptismo requiratur aliquis, qui baptizatum leuet de sacro fonte.

CONCLVSIO *est affirmãs; quia in generatione carnali parvulus natus eget nutrice, & pædagogo: ergo & in generatione spirituali, quæ fit per baptismum, iuxta illud 1. Petri 2. Sicut modò geniti infantes rationabiles, & sine dolo lac concupiscite. Quare cùm in spirituali generatione sit necessarius aliquis, qui fungatur vice nutricis, & pædagogi informãdo, & instruendo parvulum, quasi nouitium in fide de his, quæ pertinent ad fidem, & vitam Christianam, quod prælati Ecclesiæ facere per se non possunt, & parvuli indigeant speciali cura, ideò tradi debent susceptoribus. Item constat ex traditione Apostolica, quam refert Dionys. c. 7. Eccles. hierar.*

Commentarius.

1 CONclusio huius articuli habetur ex cõmuni Ecclesiæ traditione, vt constat ex Dionysio, cap. 2. Ecclesiasticæ hierarch.

Digitized by Google

rár.& ex celeberrimo Ecclesiæ more, iure- A que Pontificio. 30. q. 1. per multa capita, & in cap. Non plures, & cap. Vos, de consecratione. d. 4. de cognatione spirituali in Decretalibus, & in sexto, & in Decreto 30. q. 1. 3. & 4. sed ad intelligentiam cõclusionis explicanda sunt quædá. Primum est, quas conditiones exigãt sacri Canones in susceptoribus, qui vocãtur patrini, & quis sit actus illorum. Secundum, quo numero esse debeant. Et tertium, quam cognationem spiritualem contrahant.

2 Circa primum dicendum est, susceptorẽ B debere esse baptizatum, vt definitur in Cõcilio Maguntino cap. 47. & habetur in c. In baptismate, de cõsecratione d. 4. & quãuis non baptizatus possit baptizare, non tamen leuare baptizatum: nam baptizans cùm sit de essentia Sacramenti baptismi, atque adeò necessarius, propter eius necessitatem quicunque indifferenter admittitur. At susceptor solùm est de ornatu & cõgruentia, & ita solùm admittitur, quod est pulchrũ, & bonum. Vnde infidelis admitti non potest, & ex consequenti nec baptizatus, qui sit hæreticus, quoniam est omnino ineptus ad huiusmodi ministerium.

3 Secunda conditio est, vt susceptor non sit Monachus, nec Abbas. Sic statuitur in Concilio Antisiodorensi cap. 25. & habetur in cap. Placet. 2. 16. q. 1. & de consecratione d. 4. cap. Non licet. Tertia, vt susceptores nõ sint parentes baptizati. Ita habetur 30. q. 3. cap. Peruenit, & est definitum in Cõcilio Maguntino cano. 55. Quarta, quôd susceptor sit designatus ad petitionẽ paro- D chi ab eis, quorum interest eligere. Hæc quarta conditio adiecta est à Concilio Tridentino sess. 24. decreto de reformatione matrimonij cap. 2. vbi præcipitur parocho sub graui pœna, vt inquirat, & scisciteur ab eis, quorum interest eligere, quem, vel quos eligant ad susceptionem pueri, & hi, qui fuerint designati tantùm contrahant cognationem spiritualem.

4 De actu verò patrini dicendum est, actũ pertinentem ad essentiam patrini, esse, tenere puerum, dum baptizatur: seu potius puerum iã baptizatum suscipere de manu baptizantis in suam tutelam & custodiam. Sic colligitur ex Dionysio cap. 2. Eccles. hierar. & ex Tertuliano lib. de baptismo cap. 18. & Augustino lib. 1. de peccatorum meritis cap. 34. & Iustino q. 56. ad Genres, & ex cap. In catechismo, & sequentibus de consecratio. d. 4. & ex Concilio Tridẽtino sess. 24. cap. 2. de reformatione. In quibus locis iste actus suscipiendi baptizatum, semper tribuitur patrino. Actus verò tenendi puerum in catechismo, nõ constituit patrinum in esse talis, sed solùm est de ornatu & decentia. Sic habetur in cap. Vos, de cõsecratio. d. 4. vbi dicitur, patrinum esse fideiussorem pro puero, quia suscipiendo baptizatum virtualiter fideiubet, & promittit se habiturum curam salutis spiritualis illius. Quare licêt susceptor possit in baptismo solenni alios actus exercere, vt tenendo baptizatum, dum baptizatur, vel pro illo respondendo ad interrogata, & promittendo paruulum obseruaturum fidem, proprius tamen actus illius, & maxime necessarius est, vt illum de manu baptizantis suscipiat, estque valde congruens, vt patrinus puerum in Catechismo teneat, & ad interrogata pro illo respondeat. Præterea aduertit Panormitanus cap. Debitum, extra de baptis. vt qui susceptor futurus est pueri baptizãdi, excedat decimum octauum annum, quia est indecens, vt sit pater spiritualis, qui pater carnalis commodè esse non potest. C

5 Circa numerum patrinorum obseruandum est, olim statutum fuisse, vt in baptismo vnus tantùm sit vnius baptizati susceptor, vt constat ex cap. In catechismo, & c. Non plures, de consecratione d. 4. quæ referuntur ex decretis Iginij, & Leonis Pontificum. Postea plures ad idem munus præstandum admissi sunt, vt colligitur, ex c. Quamuis de cognatione spirituali in 6. cæterum in Concilio Tridentino sess. 24. citata decretum est, vt vnus tãtum, siue vir, siue mulier, vel ad summum vnus & vna suscipiant baptizatum de baptismo, & parocho præcipitur, vt de illis diligenter inquirat, & eos tantùm ad illum suscipiẽdum admittat, & in libro eorum nomina scribat, illosque admoneat de cognatione, quam contrahunt. Quod si duę personæ designate fuerint ad suscipiendum baptizatum de sacro fonte, debent esse vir, & fœmina, non duo viri, vel duæ fœminæ.

6 Circa cognationem spiritualem, quã contrahunt susceptores, aduertẽdum est, quòd iuxtà canones antiquos triplex contrahebatur spiritualis cognatio per susceptionẽ pueri. Prima erat paternitas inter susceptorem & susceptum. Secunda, compaternitas inter susceptores & parentes naturales susceptum. Tertia, fraternitas inter filios susceptoris, & ipsum susceptum. Et similiter apud antiquos canones erat transfusio spiritualis cognationis à marito in vxorem, & è con-

cõtra. Itaq; si suscẽptor cõsũmato matrimõ A nio aliquã cõtrahebat cognationẽ spiritualẽ patris,& compatris,eandem etiã,& vxor eius contrahebat. De tertia cognatione fraternitatis sunt multa iura 30. quæst.1. capit. Siquis,cap.Nosse, & cap. De eo,& 30. quæst.3.cap.1.2.& 3. Sunt etiam multa iura sub titulo de cognatione spirituali.lib.3. & lib.6.Decretal.& in cap.Pitacium, & ca. Super quibus,& cap.Illud.30.quæst.3.Nihilominus Concilium Tridentinum loco citato ad triplex tãtum genus contrahit cog B nationem spiritualem:nempe,ad paternitatem,quæ contrahitur inter susceptorem,& susceptum baptizatum,&compaternitatem inter susceptorem,& parentes susceptiitaque iam non est fraternitas,sed filij susceptoris bene possunt matrimonium contrahere cum susceptis baptizatis: neque est transfusio cognationis,vnde si Petrus tantum suscipiat,ille tantùm contrahit:& si vir,& fœmina suscipiant,nullum inter eos oritur impedimentum.Et similiter si maritus,&vxor alienum puerum de sacro fonte leuent, nul C lum inter se contrahunt impedimentum ad reddendum, vel petendum debitum. Sed quia interdum impeditur ista cognatio per defectus conditionum, quas susceptor habere debet: ideò pro maiori explicatione sit prima assertio.

1 Si nõ baptizatus teneat, vel suscipiat baptizatum, nullam contrahit cognationẽ spiritualem. Probatur, quia sicut baptismus est omnium sacramentorum ianua, ita est principium vitæ,& cognationis spiritualis, quæ ex sacramentis nascitur:ergo non baptizatus cum non inchoauerit spiritualem vi D tam, cognationem spiritualem contrahere non poterit. Confirmatur,nam qui non est carnaliter natus,nequit secundùm carnem habere cognatos: ergo à paritate rationis, qui non est spiritualiter natus, non poterit habere spiritualiter cognatos.

2 Secunda assertio. Monachus,aut abbas, si contra secundam cõditionem suscipiant baptizatum, contrahunt cognationem spiritualem, tametsi peccent mortaliter. Probatur, quia monachus est particeps spiritualis vitæ, & cognationis, cum sit baptizã E tus,& ex alia parte iura, quæ prohibent, vt non suscipiat,non irritant factum: ergo si suscipiat, factum tenebit, & cognationem contrahet.

3 Tertia assertio.Si parentes suscipiãt proprium filium baptizatum, verè contrahunt cognationem spiritualem. Itaque maritus efficitur compater suæ propriæ vxoris, & è contra vxor viri. Et si vterque consenserit in susceptionem pueri, neuter poterit petere debitum, licet reddere valeat, si sit exactus: & ratio est, quia indebita actione persona redacta est inhabilis ad agendum, non ad patiendum. Hoc autem intelligendum est, si ignorantia inuincibili, & extrema pueri necessitate compulsi id nõ faciãt: si enim vrgente necessitate filium baptizarent nullo alio præsente,qui baptismum administraret, vel si ex ignorantia inuincibili id sibi licere in eodem articulo necessitatis,etiam alijs præsentibus existimarent,nulla inter eos contrahitur cognatio,neque impediuntur â mutua debiti redditione, & petitione,vt habetur 30.quæst.1.cap.Ad limina.Similiter si ex ignorantia inuincibili suũ filium de sacro fonte leuarent,non impedirentur â petitione, & redditione debiti, vt habetur de cognatione spirituali, ca.Si vir. Episcopus autem potest dispensare in impedimento, quod ex cognatione spirituali nascitur ad petendum,vt docet Syluester in summa,verbo,matrimonium.3.q.7.

Quarta assertio. Siquis vltra delignatos 4 susceperit puerum de sacro fonte, nullã contrahit cognationem spiritualem.Sic est definitum in Tridentino loco citato. Dicitur autem vltra designatos, nam si nullus sit designatus susceptor,quia parochus non interrogauit omnes,qui suscipiunt, contrahunt cognationem spiritualem,iuxta constitutionem Bonifacij VIII.in cap.Quãuis,de cognatione spirituali in 6.ratio est, quia Concilium Tridentinum, authoritate cuius abrogata est constitutio Bonifacij,solùm decernit eos,qui vltra designatos susceperint baptizatum, non contrahere cognationem spiritualem:quibuscunque cõstitutionibus in contrarium facientibus, nõ obstantibus. Quare si nullus sit designatus, cùm vltra illos non procedatur, cõstitutio Bonifacij in suo robore, & vigore manebit. Vnde Nauarro in Manuali,cap. 22. num. 39. verius existimat, tunc omnes tangentes iuxtà antiquum ius fieri cognatos pueri,& parẽtum eius,per illam regulam,quę dictat à iure antiquo non esse recedendum,nisi quò ad exceptã in nouo.l.præcipimus. C.de appellati. Concilium autem Tridentinum videtur loqui,quando aliqui patrini designantur.

Ex dictis sequitur primò,eum, qui vult 11 esse verus susceptor, non solum debere respondere verba solita, sed etiã tangere puerum, tametsi responsio non sit de necessitate,seu essentia compaternitatis spiritualis, sed tentio,seu lauatio: quare qui infantem

de

Digitized by Google

defert in templum, & mulier, quæ illum â susceptore recipit, vt pannis inuoluat, & qui illum cõmittantur, nullam contrahunt affinitatem. Similiter neque ille, qui Catechecumenum teneret super fontem ante baptismum, nisi postea baptizatum susciperet, aut eum, dum aspergeretur, teneret, affinitatem contraheret, quia non
12 esset susceptor. Sequitur secundò, si in necessitate fiat baptismus priuatim, illic contrahit affinitatem, non postmodùm in Catechismo, qui fit in Ecclesia. Si verò susceptor teneat baptizatum in catechismo, contrahit quidem cognationem spiritualem imperfectam, hoc est, dirimentem matrimonium contrahendum, sed non contractum. Vnde si de facto contrahat cum suscepta, licèt peccet mortaliter, factum tenebit, quòd re vera esset nullum, si in baptismo tenuerit. Hæc sententia est Bonifacij 8. in capit. In catechismo, de cognatione spirituali, & D. Thomæ in 4. distin. 49. quæstion. 1. artic. 2. & sic intelligendus est Soto in 4. distin. 4. quæst. vnica artic. 5. cùm inquit, nullam in catechismo contrahi affinitatem, explicandus est de affinitate & cognatione perfecta.

13 Sequitur tertiò, parochum, qui iuxta decretum Concilij Tridentini, & approbatam Ecclesiæ consuetudinem, scribit nomina patrinorum in libro, malè facere, si non explicet, an susceptor tenuerit tantum in catechismo, quia sic tantum contrahit imperfectam cognationem, quæ non dirimit matrimonium factum, tametsi impediat faciendum.

14 Sequitur quartò, huiusmodi cognationem contrahi non solùm in baptismo solenni, verùm etiam in priuato, vt docent D. Thomas, & Paludanus. distin. 42. Nauarro in Manuali capit. 16. numero. 34. & capit. 22. numer. 40. & Couarruuias in 4. Decre. capit. 6. §. 4. numer. 4. quia iura antiqua generaliter loquuntur de susceptore, non limitando ad baptismum solennem, vel priuatum. Et idem inquit Nauarro esse nunc seruandum, quia Concilium Tridentinum nihil in hoc innouauit. Cuius contrarium falsò tenent Soto in 4. distin. 42. quæstion. 1. artic. 3. & Suarez artic. 8. huius quæstionis, asserentes, in baptismo priuato non contrahi cognationem spiritualem.

(.?.)

ARTICVLVS VIII.

Vtrum ille, qui aliquem leuat de sacro fonte, teneatur ad eius instructionem.

Prima conclusio. Susceptor tenetur instruere eum, quem de sacro fonte leuat. Probatur ex Augustino in quodam sermone paschali, & refertur de consecratio. d. 4. cap. Vos ante omnia, vbi susceptorem vocat fideiussorem apud Deum. Secundò, quia quilibet obligatur ad exequendum officium, quod accepit: sed susceptor sumit officium pædagogi, ergo. Secunda cõclusio. Susceptor tenetur pro tempore, & loco, si necessitas immineat, vt si baptizatus inter infideles nutriatur, vel inter Christianos, cùm parentes curam filij spernerent. Alias excusatur præsumens hoc munus â suis parentibus perfici diligenter.

Commentarius.

VTraque conclusio est certa, & definita in Concilio Moguntino can. 47. & refertur de consecratio dist. 4. cap. Vos ante, & colligitur ex D. Augustino, in sermone quodam Paschali, qui incipit, Hodierna dies, vbi expressè docet, patrinum debere instituere filium spiritualem, eumque docere precepta Ecclesiæ, numerum sacramẽtorum, orationem Dominicam, symbolum fidei, & tandem omnia quæ paruulus scire tenetur, vt decalogum, & ea quæ sunt prima Christiani rudimenta. Ratio est, quia patrinus est doctor & magister paruuli in spiritualibus, & ideò ab antiquis Patribus vocatur fidei doctor vt constat ex Augustino epist. 23. & fideiussor, vt patet ex Dionysio. 2. de Ecclesiast. Hierarchia, & ex capit. Vos ante. Et ex Augustino sermo. 116, 163. & sermo. 215. de tempore, & similiter sponsor appellari consueuit, vt constat ex Tertuliano lib. de baptismo cap. 18. & sumitur ex Concilio Parisiensi 1. lib. 1. capit. 54. à recentioribus verò appellatur patrinus, aut compater, cuius munus est baptizatum de sacro fonte suscipere quasi suę tutelæ & curæ commissum, vt in fidei rudimentis & moribus Christianis accuratè instituatur.

(.?.)

QVÆST.

QVÆSTIO LXVIII.

De ſuſcipientibus baptiſmum.

ARTICVLO I.

Vtrùm omnes teneantur ad ſuſceptionem baptiſmi.

PRIMA concluſio. Om B nes tenentur ad ſuſceptionem baptiſmi, & ſine eo hominibus ſalus eſſe non poteſt. Probatur primo ex illo Ioannis 3. Niſi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu ſancto, non poteſt introire in regnum Dei. Et in libro de Eccleſiaſticis dogmatibus, cap. 24. habetur, baptizatis tantum iter ſalutis eſſe credimus. Secundò. Ad id tenentur homines, ſine quo ſalutem conſequi non poſſunt; ſed nullus ſine baptiſmo ſalutem conſequi poteſt, quia non eſt ſalus, niſi per Chriſtum, vt docet Paulus ad Romanos 5. Sicut per vnius delictum in omnes homines in condemnationem, ſic & per vnius iuſtitiam in omnes homines in iuſtificationem vitæ: per baptiſmum autem homo regeneratur Chriſto, & fit eius membrum, vt dicit Paulus ad Galatas 3. quicunque in Chriſto baptizati eſtis, Chriſtum induiſtis: ergo.

Secunda concluſio ex reſponſione ad primum. Etiam qui fuerunt ante Chriſtum, nõ ſaluabantur, niſi fierent Chriſti membra, quia vt dicitur Actorum 4. Non eſt aliud nomen datum hominibus, in quo oporteat nos ſaluos fieri: ſed ante circunciſionem per ſolam fidem cum ſacrificiorum oblatione, poſteà verò per circunciſionẽ, & poſt Chriſtum etiam per fidem ſaluantur, iuxta illud ad Epheſios 3. habitare Chriſtum per fidem in cordibus veſtris. Sed fides alio ſigno exprimitur. Vnde fides, cuius baptiſmus eſt ſacramentum, ſemper fuit ad ſalutem neceſſaria.

Tertia concluſio ex ſolutione ad tertiũ. Qui ſanctificatur in vtero, conſequitur quidem gratiam emundantem à peccato originali, ſed non conſequitur characterem, quo Chriſto configuretur, & ideò debet baptizari, vt ſuſcipiat characterem, quo Chriſto, & alijs membris conſignetur.

ARTICVLVS II.

Vtrùm ſine baptiſmo aliquis poſsit ſaluari.

PRIMA concluſio. *Nullus poteſt ſaluari abſque baptiſmo in re, vel in voto. Probatur primò. Quia alias contemneretur Chriſti præceptum in re neceſſaria. Secundo, quia non fieret incorporatio cum Chriſto, neque ſacramentaliter, neque mentaliter. Secunda concluſio. Sine baptiſmo in re ſuſcepto poteſt aliquis ſaluari per votum ipſius baptiſmi, quod procedit ex fide, & charitate. Probatur, quia tale votum naſcitur ex fide per dilectionem operante, per quam Deus, qui non eſt ſacramentis alligatus, interius ſanctificat. Secundo probatur ex Ambroſio libro de obitu Valentiniani, & ex Auguſtino ſuper Leuiticum. Omnia in litera ſunt ſatis perſpicua.*

Commentarius.

CIRCA hos duos articulos aduertendum eſt, varios extitiſſe errores circa vtilitatem, & neceſsitatem baptiſmi. Primus error fuit quorũdam hæreticorum, qui appellabantur Archontici, id eſt, principes, qui baptiſmum execrabantur, tanquam quid à dæmone inſtitutum, vt cõſtat ex Prateolo in libro de vitis, & ſectis hæreticorum, verbo, Archontici, vbi ait, hos hæreticos ortum duxiſſe à Simone Mago. Secundus error fuit Mæſſalianorum, ſeu Euchitarum, aſſerentium iſtud ſacramentum eſſe prorſus inutile ad ſalutem. Quem errorem poſteà ſecuti ſunt Albigenſes, vt inquit Prateolus, verbo, Albigenſes, & Caſtro, verbo, Baptiſmus, hæreſi 4. de quo legendum eſt caput 11. & 12. lib. 8. hiſtoriæ tripartitæ, & Nicephorus lib. 12. hiſtoriæ, cap. 14. eundem erroré etiã ſequutus fuit Vvitcheph, vt ait Vvaldenſis, libro de ſacramentis, cap. 101. & omnes feré Lutherani eandem hæreſim amplectuntur. Tertius error fuit quorundam hæreticorum, qui appellabantur ſe flagellántes, aſſerentium â principio Eccleſiæ fuiſſe neceſſarium baptiſmum aquæ, ſed poſtea commutatum fuiſſe in baptiſmũ ſanguinis à corpore educti per voluntaria flagella. Meminit huius erroris Caſtro, verbo, Baptiſmus, hæreſi 9. & Prateolus, verbo, Flagellánte ſe.

Pelagiani fatebantur baptiſmum eſſe neceſſarium, non ad conſequendam remiſsionem

nem peccati originalis, quòd omninò negabant, ſed ad aſſequẽdum regnum Dei, hoc eſt, vitam quandam æternam, quę ſit regnum Dei cæleſte. Exiſtimauerũt enim, paruulos nullum contrahere peccatum originale, & ideò decedentes ſine baptiſmo ſalutem & vitam æternam conſequi, non tamẽ regnum Dei cum Chriſto, quaſi hoc ſit proprium renatorum per baptiſmum, vt colligitur ex illo Ioan. 3. *Niſi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu ſancto, non poteſt introire in regnum Dei.* Itaque illam vitam æternã decedentium ſine baptiſmo dicunt eſſe mediam inter præſentem vitam, & futurã beatitudinem cæleſtem. Sic colligitur de Pelagianis, ex Auguſtino lib. 1. de peccat. meritis & remiſ. qui eſt de baptiſmo paruulorũ cap. 18. & 30. & ex Leone 1. epiſt. 84. Vincentius Victor Pelagianus, contra quẽ edidit D. Auguſtinus quatuor libros de anima, & eius origine, concedit quidem, paruulos naturaliter contrahere peccatum originale, in quo diſſentit à Pelagianis: ſed docet paruulos ſine baptiſmo decedentes detineri in paradyſo ab ingreſſu regni cæleſtis vſque ad diem iudicij, & poſt reſurrectionem in idem regnum cęleſte ingreſſuros. Confirmat Victor ſuum errorem exemplo latronis, qui à Chriſto ſine baptiſmo admiſſus eſt ad paradyſum, & non ad regnum cælorum.

4 Quintus error aſſerit, eos, qui naſcũtur ex parentibus baptizatis, & mundatis à peccato originali, non contrahere peccatũ originale, atque adeò non eſſe illis neceſſariũ baptiſmum. Hic error antiquus fuit in Eccleſia, vt aduertit Vvaldenſis in lib. de ſacramentalibus titulo 15. cap. 53. & 54. ſed illum noſtro ſæculo excitauit Caluinus, vt referunt Ruardus art. 2. Lindanus lib. 4. Panopliæ cap. 15. Prateolus, & alij recentiores. Fundamentum Caluini eſt, quòd pueri ex ſola promiſsione facta Abrahę, & poſteris eius, Geneſ. 17. conſequuntur ſalutem. *In ſemine tuo benedicentur omnes gentes, & ero Deus tuus, & ſemini tuo poſt te.* Ecce promiſit ſe Deum illi futurum, & ſemini eius
5 poſt eum, eſt autem Deus (vt Caluinus interpretatur) ijs tantum, quibus gratiam, & ſpiritum ſuum largitur. Vnde ex vi huius promiſsionis aſſerit Caluinus, ſcriptum eſſe à Paulo. 1. Corin. 7. ſanctos naſci filios, qui ex altero fideli parente naſcuntur, cùm inquit. *Et ſi qua mulier habet virum infidelẽ, & hic conſentit habitare cum illa, non dimittat virum: ſanctificatus eſt enim vir infidelis per mulierem fidelẽ, & ſanctificata eſt mulier infidelis per virum fidelem: alioquin filij veſtri immundi eſſent, nunc autẽ ſancti ſunt.* Ergo ſi filij, qui naſcuntur ex alterutro parente fideli, ſancti ſunt, non eſt illis neceſſaria alia ſanctificatio baptiſmi.

Denique alij hæretici negarunt neceſſi 6
tatem baptiſmi ex decreto diuinæ prædeſtinationis. Nam ſi homo ſit prædeſtinatus, etiamſi non baptizetur, ſaluabitur. Si vero reprobatus fuerit, etiam ſi baptizatus fuerit, cõdemnabitur. Ita Vuitcleph, vt refert Vvaldenſis lib. 2. de ſacram. cap. 96. Gnoſtici autem eò dementię deuenerunt, vt baptiſmum vocent phariſaicam lotiunculam, & mimicam.

Nihilominus aduerſus omnes iſtos erro 7
res ſtatuitur concluſio ex his duobus articulis collecta, eſtq; manifeſta fidei veritas, nempe, Sacramentum baptiſmi eſſe ſimpliciter neceſſarium, & ad primam, & ad vltimam ſalutem tam adultis, quam paruulis. Probatur primo ex illo Ioan. 3. *Niſi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu ſancto, non poteſt intreire in regnum Dei.* Quem locũ ad literam eſſe intelligendum de vero baptiſmate, quod ſit vera, & naturali aqua, definit Concilium Tridentinum ſeſ. 7. de baptiſmo cano. 2. & ſeſ. 5. cano. 4. adducit idem teſtimonium ad probandam neceſsitatem baptiſmi. Et idem fecit Concilium Florentinum tractatu de Sacramentis, vbi ob hãc cauſam vocat baptiſmum ianuam ſpiritualis vitę. Quare hęc concluſio nõ ſolùm eſt de fide tenenda, verum etiam ſecundùm fi- 8
dem aſſerendum eſt, eam efficaciter colligi ex prædicto Ioannis teſtimonio, *Niſi quis, &c.* In qua conditionali locutione intrinſecè includitur neceſsitas baptiſmi: nã illud dicitur neceſſarium ſimpliciter, ſine quo finis, ſeu effectus cõparari non poteſt, vt ſi medicus dicat ægroto, niſi hanc medicinam ſumpſeris, ſalutem non conſequeris, perinde eſt, ac ſi dicat, hæc medicina eſt tibi ad ſalutem neceſſaria. Hãc autem baptiſmi neceſsitatem ſtatim Chriſtus explicuit dicens. *Oportet vos naſci denuò.* Etenim verbum illud, Oportet, neceſsitatẽ ſignificat. Sicut ibidem dixit Chriſtus, *Oportet exaltari filium hominis, vt omnis, qui credit in ipſum, non pereat.* Docens, ſuam paſsionẽ no- 9
bis fuiſſe neceſſariam ad ſalutem. Ideò Petrus. 1. Canonica. 3. dicit, baptiſmum fuiſſe per arcam Noe in diluuio figuratum, quia ſicut per illam arcam pauci ſalui facti ſunt, qui eò remedio tanquam omninò neceſſario indiguerunt; ita nos quoque ſimilis formę ſaluos facit baptiſma. Vnde idẽ Petrus

Actor.

Actor.2.interrogatus à quibusdam: *Quid faciemus?* Respondit: *Pœnitemini igitur, & baptizetur vnusquisque vestrum*, ostendens, tam necessarium esse baptismum peccatoribus, quàm pœnitentiam. Denique illud Ioannis testimonium semper intellexit Ecclesia Catholica de baptismo aquæ,& praxi,atque vsu confirmauit, paruulos primo quoque tempore baptismo offerens,& sine baptismo decedentes ab Ecclesiastica sepultura repellens. Alia multa Scripturæ testimonia referuntur à Soto in 4.dist.5. quæst. vnica,art.1.

10 Secundò probatur conclusio Ecclesiæ authoritate,& Patrum traditione, & primum est definita non solùm in Concilijs Florentino,& Tridentino locis citatis,sed etiam in Concilio Milevitano,&Carthaginensi,quorum definitiones reperiuntur in epistolis D. Augustini 90.& 91.quæ à Patribus, qui illis Concilijs interfuerunt, missæ fuerant ad Innocentium primum, qui eorum decreta confirmauit, vt constat ex epistolis 92. & 93. ipsius Innocentij, quæ habentur inter epistolas Augustini. Item Siricius Papa epistola 1.ad Himericum,cap.2.eandem docet sententiam,& Clemens Papa,epist.4.& Leo I.epi.80.alias 78.ad Episcopos Campaniæ. Item sancti Patres hanc veritatem passim confirmant,legendi sunt inter alios Irenæus lib.3.contra hæreses,cap.19.Orig.in cap.6. ad Roman.Nazianzenus oratione in sanctũ lauacrum,Basilius oratio.13.de exhortatione baptismi. Cyprianus libro 3. epist.8. ad Fidum. Hieronymus libro 3. contra Pelagianos,Ambrosius lib. 2.de Abraham.cap. vltim.Chrysost.homil.40.in 1.ad Corinth. Prosper lib.2. de vocatione gentium, cap. 11 8.Fulgentius lib.de fide ad Petrum,cap.30. Bernard.serm 66.in Cant.& epist.77,& tãdem D.Augustin.lib.1.de peccatorum meritis & remiss.cap.16.23.24.& 27. & epis.28. & lib.2.de origine animæ, cap.12. & lib.3. cap.9. vbi ait: *Noli credere, noli dicere, noli docere, infantes antequam baptizentur morte præuentos peruenire posse ad originalium indulgentiam peccatorum, si vis esse Catholicus.* Et epist.20.ad Hieronymum: *Quisquis dixerit, quod in Christo viuificabuntur etiam paruuli, qui sine sacramenti eius participatione de vita exeunt, hic profectò,& contra Apostolicam prædicationem venit, & totam condemnat Ecclesiam, vbi propterea cum baptizandis paruulis festinatur,& curritur, quia sine dubio creditur aliter eos in Christo omnino viuificari non posse.* Vualdensis libro 1. de sacramentis,capite 97. & sequentibus refert quàm plurima Patrum testimonia pro hac veritate.

Tertiò probatur conclusio ratione: quia 12 omnes homines secundum fidem nascuntur in peccato originali,& filij iræ: ergo indigent aliquo medio, quo ab illo peccato mũdentur,& Christo incorporentur,& viuantur. sed hoc medium in lege noua ab eodem Christo institutum est baptismus, vt ex superiùs dictis constat: ergo est simpliciter necessarius.

Argumenta verò hæreticorum, quæ im- 13 pugnant hanc Catholicam veritatẽ soluuntur à Bellarmino libro 1.de baptismo, cap. 4. & ab alijs authoribus citatis. Illud verò quod adducit Caluinus de ijs, qui nascuntur ex parentibus baptizatis, quod non contrahunt peccatum originale, est hæresis manifesta,& contra apertissima Scripturæ testimonia,ad Roman.5. *In quo omnes peccauerunt.* Et 1.ad Corinth.15.*Christus pro omnibus mortuus est: ergo omnes mortui sunt.* Et alia multa id genus. Etenim licèt parentibus baptizatis sit remissum peccatum originale, transfunditur tamen in filios per carnalem generationem, quia parentes non generant illos, vt sancti, sed vt filij Adæ,quibus non est remissum peccatum quãtum ad communem naturæ defectum,sed solũ quo ad maculam personalem.

Præterea quod docet Caluinus de pro- 14 missione facta Abrahæ, & eius posteritati, non intelligitur de generatione carnali, ita vt omnes qui ab Abraham originem ducũt, nascantur sancti, sed de spirituali regeneratione Christi,nam Paulus ad Roman.4.& 9. & ad Galat.3.& 4. apertè docet,eos esse verè Abrahæ filios,nõ qui sunt filij carnis,sed qui sunt filij fidei,id est,qui Abrahæ fidem imitantur. Tunc autem incipit homo secundùm Paulum esse filius Abrahæ,cùm incipit esse fidelis, quod paruulus non facit, nih cùm baptizatur: illi enim baptizari est credere,vt dicit Augustinus libro 1.de peccat. meritis, & remiss.cap.27. Itaque in illa promissione facta Abrahæ, illud semen, in quo omnes gentes sunt benedicendæ, est Christus, in quo,& per quem, diuinam hæreditatem, & benedictionem accipiunt, quicunque illius efficiuntur digni per spiritualem in Christo regenerationem.Sic explicuit Paulus ad Galatas 3.& 4. Quod si intelligatur de filijs Abrahæ secundùm carnem,semper debet subintelligi conditio, si eandem fidem profiteantur. Nam Iudæus ex Abraham descendens ante aduentũ Christi,si non circuncideretur,non cõputaretur inter

inter filios Dei. Quare non ſatis erat generatio carnalis ex parentibus fidelibus, niſi eadem fides, ſeu eiuſdem fidei profeſsio adiungeretur.

16 Quod verò adducit Caluinus ex Paulo 1.Corin.7. *Filij veſtri immundi eſſent, nunc autem ſancti ſunt*, ſic eſt accipiendum, vt filij dicantur ſancti ciuili quadam ſanctitate, id eſt, legitimi, & ex puro thoro nati, non ſpurij. Docet enim ibi Paulus, matrimoniũ inter fidelem & infidelem non ſtatim diſſolui, *Alioquin (inquit) filij veſtri immundi eſſent*, id eſt, illegitimi. Vnde quod ſubdit, *Nunc autem ſancti ſunt*. Intelligit de ſanctitate illi immunditiæ oppoſita, hoc eſt, legitimè & honeſtè concepti. Sic explicãt Ambroſius, D. Thomas & Anſelmus hunc locum, & D. Auguſtinus ſermo. 14. de verbis
17 Apoſtoli, & lib. 2. de peccat. merit. cap. 26. Vel poteſt ſecundò intelligi de vera Sanctitate in hoc ſenſu, quod Filij ex parentibus fidelibus orti poſſunt facilè ſanctificari parentum fide, diligentia, & exemplo, ſicut ibidem dicitur ſanctificari coniux infidelis per coniugem fidelem, quod quidem fieri conſueuit per exemplum, & ſanctam conuerſationẽ, quæ neceſsitatem baptiſmi nõ excludit, ſed potius eſt occaſio quędã excitans ad illum ſuſcipiendum. Sic exponit D. Hieronymus libro. 1. in Iouinia. & epiſt. 153. ad Paulinum, vbi citat Tertulianũ lib. de monogamia: qui eandem ferè expoſitionem habet lib. 2. ad vxorem. Auguſt. lib. 2. de peccatorũ meritis & remiſ. c. 26. & lib. 3. c. 12. & lib. 1. de ſerm. Dñi in mõte c. 27.
18 Hactenus oſtenſum eſt, baptiſmũ eſſe ad ſalutẽ neceſſariũ, tam adultis, quã paruulis, ſed quia in moralibus tripliciter aliquid dicitur neceſſariũ, primò ſola neceſsitate finis, in quo ſenſu illud dicitur neceſſariũ, ſine quo finis haberi nõ poteſt, nõ tamen cadit ſub aliquo præcepto, vt gratia habitualis eſt neceſſaria ad ſalutẽ animæ, nõ tamen eſt præceptũ habẽdi illã, quia de habitibus nulla dãtur præcepta. Secundò dicitur aliquid neceſſariũ ſola præcepti neceſsitate, nẽpe, ſine quo finis haberi poterit abſolutè loquẽdo, eſt tamẽ præceptũ de re illa faciẽda, vel vitãda, ſicut ieiunare in quadrageſima, eſt neceſſariũ neceſsitate præcepti. Tertiò deniq; dicitur aliquid neceſſarium vtraq; neceſsitate & finis, & præcepti, ſicut actus fidei eſt hoc modo neceſſarius ad ſalutem, quia & ſine illo ſalus haberi non poterit, ſine fide enim impoſsibile eſt placere Deo, & eſt etiam præceptum diuinum de actu credendi. Explicandum igitur ſupereſt, qua neceſsitate ſit nẽceſſarius baptiſmus.

Prætereà cũ noſtra ſalus ſit duplex, altera quidẽ prima, quę habetur in hoc ſæculo per iuſtificationẽ & gratiã: altera vero vltima, quę eſt habẽda in patria per gloriã, explicare oportet, an baptiſmus eodẽ modo, eadẽq; neceſsitate ſit ad vtrãque ſalutẽ neceſſarius. Rurſus cũ baptiſmus dupliciter ſuſcipi poſsit, & in re, & in voto, declarãdũ eſt, quo pacto ſumatur baptiſmus, cũ dicitur ad ſalutẽ neceſſarius. Deniq; explicare oportet, an ſit eadẽ baptiſmi neceſsitas pro adultis, & pro paruulis, quæ omnia ſequẽtibus diſputationibus examinabũtur, ſi tamẽ prius preſupponatur, in moralibus poſſe aliquid eſſe per ſe neceſſariũ ad aliquẽ finẽ, quod tamẽ per accidẽs in aliquo particulari euẽtu nõ erit neceſſariũ omnino ad illũ finẽ, ſed poterit finis abſq; tali medio cõparãri. Illud enim dicitur per ſe neceſſariũ ad aliquẽ finẽ, quod ſecũdũ cõmunes regulas, & leges eſt neceſſariò adhibẽdũ, vt finis habeatur: cũ quo tamẽ ſtat, q̃ in aliquò euẽtu per accidens habeatur finis abſq; tali modo. Hoc ſuppoſito ſit prima dubitatio.

PRIMA DISPVTATIO.

De neceſsitate baptiſmi ad ſalutem adultorum. §. I.

1 VTrum baptiſmus re ipſa ſuſceptus ſit per ſe neceſſarius neceſsitate finis, vt adultus ſalutẽ cõſequatur. Ratio dubitãdi pro parte negatiua eſt, quia Apoſtoli, Beatiſsima virgo, Ioãnes Baptiſta, & bonus latro nõ ſunt baptizati baptiſmo Chriſti, cũ ex ſacris literis nõ cõſtet, & tamẽ cõſecuti ſunt ſalutẽ ęternã: ergo baptiſmus non eſt adultis per ſe neceſſarius neceſsitate finis.

2 In hac difficultate quidã heretici, quorũ nomina ignorãtur, tẽpore Innocẽtij III. aſſeruerũt, nullũ adultũ ſine baptiſmo re ipſa ſuſcepto ſaluari poſſe, quamuis votum illius habuerit, & per illum non ſteterit, quominus baptiſmũ ſuſceperit. Eund m errorem docuit Author quidã innominatus tẽpore D. Bernardi, vt cõſtat ex eius epiſtola 77. & noſtra ętate quidam Michael Baius apud Iouaniam affirmauit, per baptiſmũ in voto poſſe adultum ſuſcipere gratiam, & charitatem, non tamen remiſsionẽ peccati conſequi donec baptiſmũ re ipſa ſuſcipiat. Probauit autem ſuam ſententiã ex Auguſtino tracta. 13. in Ioan. vbi inquit. *Quãtumcumq; Catechumenus proficiat, ad hoc ſaltẽ-*

nã iniquitatis suæ portat, non illi dimittitur, nisi cũ peruenerit ad baptismum, & lib. 3. de Anima, & de eius Origine c.9. indicat, credendũ non esse, catechumenũ sine baptismo mortuũ ad beatitudinem peruenisse, & lib. cõfes. c.4. idipsum insinuat, & lib.4. de baptismo c.21. inquit. *Deest bono catechumeno baptismus ad capessendum regnum cælorũ, sicut deest malo baptizato vera conuersio.* Sicut ergo malo baptizato re ipsa est necessaria conuersio, vt saluus fiat: sic bono catechumeno re ipsa necessarius est baptismus, vt regnum cælorum obtineat.

3 Confirmatur hæc sententia ex Siricio Papa epist.3.c.2. vbi ait, baptismũ nemini esse denegandum in necessitatis articulo, *Ne si absq; baptismo decedat, & regnũ perdat, & vitam.* Et inferius vocat baptismũ, vnicũ credulitatis auxiliũ. Eodẽ modo loquitur Leo Papa epist.78. vbi ait. *Qui baptismo priuatur, necessaria liberatione fraudari.* Et Clemens Papa epist.4. cum dixisset, *Per baptismi regenerationem exuere hominẽ maculam priori natiuitate contractam*, subdit, *Alias impossibile est.* Sentiunt ergo hi patres, suscepționẽ baptismi esse necessariam ad obtinendã gloriam, nec sufficere eius desideriũ, alias nullũ immineret periculum homini petenti baptismũ ex denegatione illius, quia per suum desiderium saluari posset.

4 Tertiò confirmatur ex Ambrosio lib. de his, qui initiantur c.4. vbi ait. *Credit catechumenus, sed nisi baptizetur, remissionem peccatorum non potest obtinere, neq; gratiæ munus haurire.* Quartò probatur ex libro de Ecclesiast. dogmatibus, quem refert D. Thomas in hoc 2.art.in 2.arg. & artic.1.in arg. sed contra, vbi dicitur. *Baptizatis tantum iter salutis esse credimus: nullum catechumenum, quamuis in bonis operibus defunctum, vitam æternam habere credimus, excepto Martyrio, vbi tota virtus Sacramenti baptismi cõpletur.* Quintò ex Gregorio Nazianzeno Oratio.40. de baptismo circa medium, vbi ait. *Catechumenos adhuc existere in foribus pietatis, ad quam per baptismum intrant.* Et statim subdit, eum, qui moritur absque suscepto baptismo, cum desiderio tamen suscipiendi, si adesset opportunitas, neque pœnam, neque gloriam accipere à iusto iudice. Et multis verbis ibidem explicat, quo pacto votum baptismi nõ suppleat realem eius susceptionem.

5 Sexto cõfirmatur ex Fulgẽtio de fide ad Petrũ c.4. vbi sic ait. *Ex illo tempore, in quo saluator dixit; nisi quis renatus fuerit, &c. absque Sacramẽto baptismatis præter eos, qui in ecclesia sine baptismate pro Christo sanguinem fundunt, nec regnum cælorum potest quisquam accipere, nec vitam æternam.* His tamẽ non obstantibus pro decisione veritatis sit prima conclusio.

Prima conclusio.§.11.

6 BAptismus in re est adultis perse necessarius necessitate finis ad consequendam vltimam salutem. Hanc conclusionem intendũt vniuersi Patres, cũ ex illo Ioan.3. *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c.* colligunt absolutè, baptismũ esse necessariũ ad salutem. Speciatim videndus est pro hac re Cyprianus lib. 3. ad Quirinũ cap. 25. & ratione probatur, quia homini aliàs iustificato etiã sine ordine ab baptismũ, vt Iudæo, cui per circuncisionẽ peccatum originale fuerat remissum, necessarius erat baptismus in re necessitate finis ad vltimam salutem. Sic Paulus, & alij fideles, qui fuerant circuncisi, baptizari sunt, vt vitam eternã cõsequi possent. Cõfirmatur. Baptismus re ipsa susceptus, per se loquendo, est mediũ necessarium ad obtinendum regnum cælorum, vt constat ex illo Ioan.3. *Nisi quis renatus fuerit. &c.* est etiã in præcepto, vt colligitur ex Matthæi, & Marci vltimo: sed adulti per se loquendo possunt vti hoc medio, & implere hoc præceptum, antequam moriantur, ergo baptismus est illis necessarius necessitate finis.

7 Dices, hac ratione tantũ conuinci, baptismũ esse necessariũ necessitate præcepti, ita quòd homo aliàs iustificatus mortaliter peccabit, & amittet iustitiã, si baptismũ sibi oblatum non susceperit. Sed cõtra est, quia necessitas præcepti suscipiendi baptismatis ab homine iustificato sine ordine ad ipsum baptismũ, nequit aliũde prouenire, quã ex eo, quòd baptismus est per se necessarius necessitate finis ad vltimam salutẽ. Ergo. Secundò. Votum baptismi speciali ratione est necessarium ad primam salutẽ, & nõ sicut est necessarium votũ generale adimplẽdi omnia præcepta, vt posteà explicabitur, sed hæc specialis necessitas voti baptismatis ad primam salutem, non aliunde prouenire potest, quã ex eo quòd realis susceptio baptismi est per se loquendo mediũ necessariũ ad consequendam salutem, non solũ necessitate præcepti, vt cætera legis mãdata, sed etiã necessitate finis, vt in patria coronemur præmio victoriæ comparatæ in hac militia Christiana: ergo. Denique omnia argumẽta, quibus Theologi probãt

ne-

necessitátem baptismi ad salutem, confirmant hanc primam conclusionem.

Secunda conclusio. §. III.

8 BAptismus in re nō est per se necessarius adultis necessitate finis ad inchoandam primā salutem, neq; ad ipsam conseruandā per aliquod tempus. Hæc cōclusio quo ad primam eius partem colligitur ex D. Thoma in hoc art. 2. qui nō absolutè dicit baptismū esse necessarium, ad iustificationem, sed cū distinctione in re, vel in voto. Et eodē modo loquitur Concillū Tridentinum sess. 6. c. 4. dū docet baptismū esse necessariū ad inchoandā salutē. At si baptismus in rē esset per se necessarius necessitate finis ad salutē inchoandā, Concilium, & D. Thomas absolute definirent, illū esse necessariū nulla adhibita distinctione: ergo.

9 Confirmatur. Conciliū Triden. sess. 6. citata cano. 5. condēnat anathemate eum, qui negauerit baptismū esse ad salutē necessariū, vbi Conciliū vtitur illa distinctione in re, vel in voto, qua vsus fuerat in c. 4. citato, in quo tantū loquebatur de inchoatione salutis, in cano. autē 5. loquitur absolutè de salute, prout cōprehendit vltimam salutem, ad quā, vt diximus, est per se necessarius baptismus in re: ergo ex diuerso modo, quo loquitur Conciliū in his locis, colligitur huius conclusionis veritas.

10 Confirmatur præterea ex illo Ioann. 3. *Nisi quis renatus fuerit, &c.* Vbi quia Christus potissimū docebat necessitatē baptismi in ordine ad vltimā salutē, vt constat ex illis verbis: *Nō potest introire in regnū Dei*: ideò absq; aliqua limitatione, aut distinctione dixit, *Nisi quis renatus fuerit ex aqua &c.* Quæ verba ostendūt necessitatem realis susceptionis baptismi. Secundò probatur cōclusiō ratione. Salus quò ad sui inchoationē in vnico instāti eōparari potest, vt constat ex multis locis Sacræ scripturæ, præsertim ex illo Ezechiel. 33. *In quacūque hora ingemuerit peccator, &c.* Ergo nō pendet per se loquēdo à reali susceptione baptismi, quæ non in instanti, sed in aliqua temporis mora perficienda est, & ex consequēti baptismus in re non est mediū per se necessarium ad inchoandam salutem.

11 Tertiò. Sequeretur ex oppositā sententia, eū, qui non habet ignorantiā baptismi, & copiam eius habet, iustificari non posse, quousq; actualiter baptizetur, sed consequēs est falsum, quia Actor. 10. Cornelius antequā baptismum susciperet, iustificatus est, & prædicante Petro, Spiritus sanctus descendit super multos, qui nondū baptizati fuerāt, de quibus Petrus dixit, *Nūquid aquā quis prohibere poterit, vt nō baptizētur hi qui Spiritū sanctū acceperunt, sicut & nos?* Ergo. Sequella probatur. In hoc consistit q̄ aliquod mediū sit necessariū per se necessitate finis, quòd sine tali mediò finis cō parari non potest, nisi forsam per accidēs, vel ratione ignorantiæ, quia necessitas talis medij ignoratur, vel propter impossibilitatem vtendi tali medio. In quibus casibus aliunde supplebitur ex accidēti necessitas illius medij, quod per se erat necessariū: ergo seclusa ignorātia, & impossibilitate baptismatis, prima salus haberi nō poterit absque baptismo in re, si est necessarius necessitate medij ad primam salutem.

12 Quartò probatur, quia olim in Ecclesiā nōnulli catechumeni differebāt susceptionē baptismi per quatuor & sex annos, & eo amplius: ergo præsupponebāt quòd realis susceptio baptismi nō erat per se necessaria necessitate finis ad inchoandā primam salutē, nam aliàs qua ratione fit credibile, quòd viri sanctissimi, & doctissimi tāto tēpore differrent receptionem illius medij, quod sciebāt esse per se necessariū ad suarū animarū iustificationē: hac etiam ratione probatur secunda pars conclusionis, nempe, quòd neq; sit mediū per se necessariū ad conseruandam primā salutē pro aliquo tempore, imo pro bona parte vitę.

13 Est tamē aduertendū, catechumenū, qui per votū baptismi iustificatus est, nō posse licitè differre complementū huius voti, & realē baptismi susceptionē vsq; ad mortis articulum; etenim qui intendit & vult pertinere ad Ecclesiam triumphantē, postquā ab hac vita discesserit, necessum est, vt nō solū ad moriendū, sed etiam ad viuendū in hac vita mortali, velit pertinere ad Ecclesiā militātē per realē & sacramentalē professionem religionis Christianæ, ita vt maneat adstrictus legibus Ecclesiæ militātis, sitq, eius pars, nō solū merito, sed etiam numero, insignitus charactere Christiano susceptō per baptismum. Quod satis verosimiliter colligitur ex illo Actor. 10. vbi Angelus Cornelio iā iustificato præcepit. *Mitte viros in Ioppen, & accersi Simonem quendā, qui cognominatur Petrus. Hic dicet tibi, quid te oporteat facere.* Id est, quid tibi necessariū sit, non quidē ad bene moriendū, sed ad bene viuendum. Petrus autē vocatus â Cornelio continuò illū baptizauit: ergo ad bene viuendū in vita spirituali per se est ne-

ceſſarius baptiſmus in re, & non eſt differendus vſque ad articulum mortis.

14 Sed obijcitur aduerſus hanc ſecundã cõcluſionem. Baptiſmus ex vi ſuæ inſtitutionis eſt neceſſarius ad regenerandũ hominẽ in vita ſpirituali: ergo eius ſuſceptio realis eſt per ſe neceſſaria adultis neceſsitate finis ad inchoandã vitã ſpiritualem. Patet cõſequẽtia, quia cauſa per ſe neceſſaria ad regenerationẽ ſpiritualẽ debet eſſe in re, & nõ ſolũ in intẽtione: etenim propriũ eſt cauſæ effectricis, vt ſit in re ad producendum ſuũ effectũ, & non ſufficit, q̃ ſit in intentione. Reſpõdetur, ex eo q̃ baptiſmus fuit inſtitutus ad regenerandũ nos in vita ſpirituali, tantã illius colli neceſsitatẽ, vt in aliquibus indiuiduis ſit omnino neceſſarius in re ſuſceptus, nẽpe, in paruulis, in quibus regeneratio fieri nõ poteſt ex opere operantis, ſed neceſſariò debet fieri ex opere operato. At verò in adultis, in quibus regeneratio per ſe loquẽdo ex opere operãtis fieri poteſt, baptiſmus in re non eſt per ſe neceſſarius, ſed ſufficit, q̃ hæc regeneratio nõ fiat ſine ordine ad baptiſmum, eo quòd baptiſmus eſt inſtitutus cũ ea regeneratiua virtute, vt ex opere operato illam efficere poſsit: in hoc enim ſenſu dicitur cauſa effectiua regenerationis, & interdũ eſt neceſſaria in re ad inchoandã vitam animę, vt oſtẽſum eſt. In quo ſenſu explicari debet Diuus Thom. infra q.73.art.3.cũ inquit, perceptionẽ baptiſmi eſſe neceſſariã ad inchoandam vitam ſpiritualem, perceptionẽ autem Euchariſtię eſſe neceſſariam ad ipſam conſummandam. Vult enim dicere, q̃ quia Euchariſtia cõcurrit per modũ finis ad vitam ſpiritualẽ; ideò realis eius ſuſceptio in nullo caſu eſt neceſſaria ad inchoandã vitam animę, neq; adultis, neq; paruulis, ſed ſatis fuerit eius votum, neceſsitas autẽ baptiſmi tanta eſt, vt realis eius ſuſceptio interdũ ſit neceſſaria, vt per modum cauſæ efficientis vitam animę inchoet.

Tertia concluſio. §.IIII.

15 VOtũ baptiſmi ſufficit ad ſalutẽ, per ſe quidẽ ad primam, per accidens autẽ ad vltimam. Prima pars huius cõcluſionis eſt certa ſecundũ fidem, expreſſè definita tãquam dogma catholicum ab Innocentio III. in cap. Apoſtolicam de presbytero nõ baptizato, vbi hanc ſententiam non ſolùm definiuit, verùm etiam & cõfirmauit authoritate Ambroſij, & Auguſtini, & D. Bernardus epiſt. 77. citata, hanc concluſionem vt catholicam, & à Patribus confirmatã docet contra illum innominatum authorem, & in decretis de conſecratione d.4. multa ex patribus congeruntur teſtimonia ad id cõfirmandum, præſertim in cap. Baptiſmi vice, & in c. Non dubito ex Auguſtino lib. 4. de baptiſmo cap.22. & ſequẽtibus. Idem etiã docet Hugo de ſancto Victore lib. 2. de Sacramentis p.6.cap.7, & ſimiliter eſt definita hæc pars à Pio V. & Gregorio XIII. in proprijs reſcriptis, ac literis cõtra Michaelem Baium. Colligitur etiam ex Concilio Tridentino ſeſ.6.cap. 4. vbi dicitur, *Poſt Euangelium promulgatum neminẽ transferri â ſtatu peccati in ſtatum gratiæ ſine lauacro regenerationis, aut eius voto.* Et ſic explicat illud Ioan. 3. *Niſi quis renatus fuerit ex aqua, &c*, Ratione autem probatur. Prima ſalus acquiritur per infuſionem gratiæ, & charitatis, per quam etiam expellitur peccatum: ſed per votum baptiſmi, quando facultas illum re ipſa ſuſcipiendi non ſuppetit, acquiritur prima ſalus, confertur enim per pœnitentiam, baptiſmi votũ in ſe continentem, ergo.

16 Alię partes cõcluſionis manifeſtè colliguntur ex duabus primis cõcluſionibus, nãſi verum eſt, baptiſmũ in re eſſe per ſe neceſſarium neceſsitate medij ad vltimã ſalutẽ, quod prima cõcluſio aſſerebat, cõſequẽter verũ erit, q̃ votum baptiſmi non ſit per ſe ſufficiẽs ad vltimã ſalutẽ, ſed tantũ per accidẽs, vt dicit tertia pars concluſionis. Similiter ſi verũ eſt, baptiſmũ in re nõ eſſe neceſſarium per ſe neceſsitate finis ad inchoandam primam ſalutẽ, vt docet ſecũda concluſio, ex conſequenti verũ erit, votum baptiſmi per ſe ſufficere ad inchoandam primam ſalutem, quod aſſerit ſecunda pars huius concluſionis.

Quarta concluſio. §.V.

17 VOtũ baptiſmi, quod ſufficit ad ſalutẽ, debet eſſe explicitũ per ſe loquẽdo tã ad primã ſalutem, quã ad vltimam, ex accidenti tamen implicitũ ſufficere poterit ad vtramque ſalutem. Prima pars huius concluſionis licet expreſſè à Theologis nõ aſſeratur, ab omnibus tamen preſupponi videtur tanquam certa. Et probatur primò. Proteſtatio legis Euãgelicę explicitè facta eſt per ſe neceſſaria ad ſalutẽ: ſed Sacramẽtum baptiſmi per ſe fuit inſtitutũ ad profitendam Chriſti religionem: ergo votũ baptiſmi per ſe debet eſſe explicitum, & ad primam, & ad vltimam ſalutem. Secundò, fides â Chriſto Domino prædicata eſt per ſe neceſ-

Digitized by Goo

neceſſariã neceſsitate finis ad vtranque ſalutem,& per ſe requiritur, vt explicitè habeatur, ita vt explicitè cognoſcatur Chriſtus natus, & mortuus: ſed baptiſmus eſt proteſtatio huius Chriſtianæ fidei: ergo per ſe requiritur neceſsitate finis ad vtrãque ſalutẽ & cognitio explicita baptiſmi, & eius explicitum votum. Vtraq; præmiſſa eſt certiſsima apud omnes Theologos.

18 Confirmatur ex illo Marci vltimo, *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, ſaluus erit, &c.* vbi Chriſtus baptiſmũ & eius neceſsitatem ferè æquauit neceſsitate fidei: ergo eodem modo loquendũ eſt de neceſsitate baptiſmi quantũ ad votũ explicitũ, vel implicitũ, quo loquimur de explicita, aut implicita fide. Quare ſicut fides explicita Chriſti eſt per ſe neceſſaria ad vtranque ſalutẽ neceſsitate finis, ita ſimiliter eſt neceſſariũ votum explicitum baptiſmi.

19 Secũda pars cõcluſionis duas partes inuoluit. Altera eſt, ad inchoandam ſalutem aliquando & per accidens ſufficere votum implicitum baptiſmi. Altera vero eſt, etiã ad vltimam ſalutem conſequendam ſufficere aliquando & per accidẽs huiuſmodi votum implicitum. Vtraq; autem pars ſimul cum prima huius concluſionis intelligitur etiam poſt ſufficientem Euangelij promulgationem. Caſus verò, in quo per accidens vtraq; hæc pars verificari poterit, eſt, quãdo inuincibiliter ignoratur inſtitutio baptiſmi, & eius neceſsitas propter prædicationis defectũ. Vnde prima pars, quę procedit de inchoatione ſalutis, à paucis Theologis negatur, illã tenet expreſſe D. Thomas infra q.69.art.4.ad 2. vbi docet aliquẽ conſequi de præſenti primã ſalutẽ per votũ baptiſmi explicitũ, vel implicitũ. Sic enim loquitur. *Cornelius, & alij ſimiles conſequuntur gratiã & virtutes per fidẽ Chriſti, & deſiderium baptiſmi implicitè, vel explicite, &c.* Eſt valdè expendendũ verbũ illud (cõſequuntur) quod eſt verbũ preſentis tẽporis, in quo Euangelium eſt iam ſufficienter promulgatum.

20 Præterea probatur, nã Cornelius, vt habetur Actor. 10. per ſolam fidẽ implicitam Chriſti, & ex cõſequenti per votũ baptiſmi implicitũ iuſtificatus fuit, antequã à Petro baptizaretur; ſed iã tũc erat in illa prouintia, in qua Cornelius reſidebat, Euangeliũ ſufficienter promulgatũ: ergo, &c. Cõfirmatur. Nunc poteſt dari ignorãtia inuincibilis Euangelij, & baptiſmi, V.g. in puero perueniẽte adv ſum rationis in Syluis nutrito, aut inter paganos: ſed in tali caſu, ni-

A ſi fingatur magnũ miraculũ, nõ poterit eſſe explicita cognitio Euãgelij, aut baptiſmi, etiã in eo, qui facerit totum, quod in ſe eſt: ergo in tali caſu ſufficiet votũ implicitũ baptiſmi. Aliàs talis homo iuſtificari nõ poterit abſq; miraculo, & ſecundũ legẽ ordinariã gratiæ, quod eſt magnũ abſurdũ. Secũda vero & vltima pars, nẽpe, quòd etiam ad vltimã ſalutem in ſimili caſu ignorãtiæ inuincibilis ſufficiat votũ implicitũ baptiſ-

B mi, nõ eſt omninò certa, nam graues Theologi oppoſitũ ſentiũt. Et hanc noſtrã ſentẽtiam parũ probabilẽ reputant, imò parum ſacris literis conſentaneã. Sic cano in relectione de ſacra. p.2. quẽ ſequũtur alij Thomiſtę. Bañes 2.2.q.2.ar. 8.pag.431.cõcl.2. aſſerit nũc promulgato iã Euangelio ignorãtes inuincibiliter fidẽ Chriſti explicitã, iuſtificari per fidẽ eius implicitã, at vero ſine fide explicita gloriã & vitã æternã obtinere non poſſe quãuis fidei explicitę ignorãtia inuincibili teneantur: cẽſet enim fidem

C explicitam in ordine ad aſſecutionem vitæ ęternæ eſſe neceſſariam neceſsitate finis, propter dignitatẽ Chriſti iam nati & paſsi.

Cæterum noſtra ſententia proculdubio 21
eſt valde probabilis, & grauiſsimis Theologis viſa eſt probabilior. Sic docet Sotò in 4.d.5.q.vnica, art. 2. Vega ſuper concilium Triden. lib.5.c.14. Medina in ſumma cõfeſſorum, & alij recentiores, qui arbitrãtur, & fidem implicitam, & votũ baptiſmi implicitum in caſu prædicto ſufficere etiã ad vltimam ſalutẽ, & probatur hęc ſententia. Pri-

D mo. Gratia eſt ſufficiens diſpoſitio ad cõſecutionem gloriæ: ergo illud medium, quod ſufficit ad conſtituendũ hominẽ in gratia, ſufficit etiã ad conſecutionẽ gloriæ. Confirmatur: quia hęc diſtinctio vocis baptiſmi, nẽpe, quòd votũ implicitum in ignorante inuincibiliter ſatis ſit ad primam ſalutem obtinendam, & quòd eidem votum baptiſmi explicitum ſit neceſſarium ad conſequendam gloriam, eſt fictitia, neque apud antiquos Theologos reperitur, qui planè intellexerunt, eandem eſſe ſalutem, quæ

E hominibus prouenit per gratiam & gloriã, nam hîc inchoatur per gratiam, & conſummatur per gloriam. Vnde ſi aliquod medium eſt ſufficiens ad primam ſalutem, quæ per graciam efficitur, cuiuſmodi eſt fides implicita, & votum baptiſmi implicitum in eo, qui inuincibiliter ignorat, idem in illo ſufficiet ad vltimam ſalutem, quæ fit per gloriam.

Secundò. Ad conſequendã vltimã ſalu- 22
tẽ, quæ in gloria & vita æterna cõſiſtit, non

requiritur niſi obſeruatio mãdatorum, ſed qui eſt in gratia per votum implicitũ baptiſmi, ſeruat mandata, aliàs non eſſet Deo gratus, ergo totum id habet, quod eſt ſibi neceſſarium ad obtinendam gloriam, neq; opus habet, antequam migret è vita aliam reuelationẽ expectare. Tertiò, quia illud Actor. 4. in quo aduerſarij ſuam opinionẽ fundant, nempe, *Non eſt aliud nomẽ, in quo oporteat nos ſaluos fieri*, non intelligitur de ſalute ſola, quæ obtinetur per gloriam, & dicitur vltima, ſed de prima etiam, quæ cõparatur per gratiam: ergo ſi hæc, quæ fit per gratiam in caſu poſito obtinetur per votum baptiſmi implicitum, etiam per idẽ votum implicitum comparabitur vltima ſalus, quæ eſt per gloriam. Alia argumenta pro hac ſententia legantur apud Sotum. Omnia autem quæ pro contraria ſententia afferũtur, deſumpta ex ſacris literis, ex definitionibus Conciliorum, & Patrum, eodem modo procedunt de prima ſalute, & vltima. Vnde eademmet ſolutio, quę illis adhibetur ab authoribus contrariæ ſententię, quatenus procedunt de prima ſalute, â nobis etiam adhibenda eſt, quatenus procedunt de vltima ſalute. Solutio autem ad hoc reducitur, quòd per ſe loquendo neceſſaria eſt & fides explicata, & incorporatio & aggregatio ad Eccleſiam per baptiſmum in re ſuſceptum, aut in voto explicito habitum: per accidens tamen ad vtranq; ſalutem ſufficit & fides implicita, & votũ implicitum baptiſmi.

23 Sed obijcitur cõtra id, quod dictũ eſt in concluſione, nẽpe, votum implicitũ baptiſmi per accidens ſaltem ſufficere ad primã ſalutem. Argumentum autem deſumitur ex Concilio Tridentino ſeſ. 6. capit. 4. vbi dicitur, ad translationem hominis ab ſtatu, in quo naſcitur filius Adæ, ad ſtatũ gratiæ, requiri lauacrum regenerationis, aut votum eius. Quo loco Concilium loquitur de prima ſalute, & videtur manifeſtè loqui de voto explicito: nam dicit neceſsitatem baptiſmi, & voti eius eſſe poſt Euangeliũ promulgatũ, id eſt, poſt ſufficientẽ Euãgelij promulgationem, ex quo ſic argumẽtum deſumitur. Si Concilium intellexiſſet neceſſarium eſſe votum abſtrahendo ab implicito, vel explicito, non diceret poſt Euãgelium promulgatum, nam etiã ante ſufficientem Euangelij promulgationẽ neceſſarium fuit votum baptiſmi ſaltem implicitum ad primam ſalutem: ergo loquebatur Concilium de voto explicito.

24 Cano loco citato ſoluit hoc argumentũ dicens, Conciliũ in eo loco ſermonẽ facere de vltima ſalute, ad quã iuxta eius opinionẽ requiritur votũ explicitum, & conatur Cano ſuadere, hanc fuiſſe Concilij mentẽ, ex eo quòd Concilium probat votũ baptiſmi eſſe neceſſarium ex illo Ioan. 3. *Niſi quis renatus fuerit, &c.* Vbi Chriſtus loquebatur de vltima ſalute, quę in introitu ad regnum cælorum conſiſtit. Cæterùm hæc explicatio eſt proculdubio falſa, nam Concilium loquitur de illa ſalute, quæ conſiſtit in translatione hominis à ſtatu originalis peccati ad ſtatum gratiæ, quæ ſine dubio eſt prima ſalus. Adducit autem illud teſtimoniũ Ioannis 3. quia ex eo quòd Chriſtus dixit baptiſmum eſſe neceſſariũ ad vltimã ſalutem, rectè colligitur, quòd ſaltẽ in voto ſit neceſſarius ad primam ſalutem.

Aliter ergo reſpõdetur, nẽpe, Conciliũ 25
eo loco non dixiſſe poſt ſufficientẽ Euãgelij promulgationem, ſed poſt Euangelium promulgatum, quaſi diceret, ab illo die, in quo lex Euangelij obligare cepit, ad quam obligationem fuit neceſſaria promulgatio ipſius legis, neminem transferri à ſtatu peccati in ſtatum gratię ſine lauacro regenerationis, aut eius voto. Et iuxta hanc intelligentiam argumentum nullam habet vim, quia ante huiuſmodi promulgationẽ, quæ fuit neceſſaria, vt lex Euãgelica obligaret, baptiſmus neque in re, neque in voto fuit ad ſalutem neceſſarius.

Diluuntur argumenta. §. VI.

AD primum argumentũ pro parte negatiua propoſitum reſpondetur, & primũ 26
quod attinet ad Apoſtolos, licet Chryſoſtomus homilia 1. in Acta Apoſtolorũ opinetur, Apoſtolos baptiſmo Ioannis ſolum fuiſſe baptizatos, & poſtea in Pentecoſte baptiſmo flaminis, iuxta illud Actor. 1. *Ioannes quidem baptizauit aqua, vos autem baptizabimini Spiritu ſancto non poſt multos hos dies.* Nihilominus tamen certiſsimum eſt, baptiſmo Chriſti fuiſſe baptizatos, eoſque obligaſſe præceptum baptiſmi, vt oſtendit Diuus Thomas ſupra quęſt. 38. art. 6. & conſtat ex D. Auguſtino, epiſt. 108. cuius verba referuntur de conſecratio d. 4. cap. Quando, & lib. 3. de Origine animę, capit. 9. cuius verba recenſentur eodem titulo, cap. ſi eos, vbi ait. *De Apoſtolis neſcimus, quando fuerint baptizati, præter quã de Paulo, tamen eos credimus fuiſſe baptizatos, quia Petro dictum eſt â Domino: Qui lotus eſt, non indiget, niſi vt pedes lauet. Ioann.* 13.

Super.

Super quæ verba idem Auguſt. epiſt. 163. ait: *Inſinuare Chriſtus videtur, Apoſtolos antea baptizatos fuiſſe.* Ratione etiam probatur, quia Apoſtoli in cæna fuerunt ordinati in ſacerdotes, ſuſceperuntque Sacramentũ corporis Chriſti, ſed baptiſmus eſt ianua omniũ ſacramentorum, & character baptiſmalis præcedit characterem ordinis; ergo. Vnde licèt Chriſtus ex poteſtate excellẽtiæ cũ Apoſtolis diſpenſare potuerit, vt cõmunicarent, & ordinis Sacramentum ſuſciperent antequã baptizarentur, non tamen expediebat ſtatim à principio in ea vniuerſali lege diſpenſare; *Niſi quis renatus fuerit, &c.* Quia neq; ad Apoſtolorum, neque Eccleſiæ honorem & vtilitatẽ attinebat, vt in hoc diſpenſarentur, cũm promulgatores baptiſmi eſſent inſtituti, cuius charactere, niſi eo in re ſuſcepto inſigniri non poterant, quare nulla fuit cauſa, vt cũm illis ſuper hoc diſpenſaretur: nam illud dictum Domini, *Vos autem baptizabimini Spiritu ſancto, &c.* nõ inſinuat baptiſmo Chriſti eos non fore baptizandos, ſicuti & reliquos, ſed ſolũ denotat auctiorem gratiam in die Penthecoſtes viſibiliter in linguis igneis eſſe recepturos.

27 Neque obſtat, q̃ nullibi in ſancta ſcriptura reperiatur, eos fuiſſe baptizatos, quia multa non ſunt ſcripto mandata, quæ tamẽ ab ipſius ore Chriſti ab Apoſtolis accepta aut ab ipſis Apoſtolis Spiritu ſancto dictante quaſi per manus tradita ad nos vſq; pertinerunt, & ſic ab omnibus tenentur, & inuiolabiliter obſeruantur. Etenim generalis regula eſt D. Auguſtini, quotieſcunque credimus, vel legimus, aliquos pertinere ad corpus Chriſti, quod eſt Eccleſia, proculdubio credendum eſſe, eos baptiſmo aquæ intinctos fuiſſe, niſi forte aliquis eorũ morte fuerit prẽuentus. Quare cùm Apoſtoli ad corpus Chriſti tanquam illius potiſſima portio pertineant, nullus relinquitur ambigẽndi locus, eos fuiſſe baptizatos. Nicephorus lib.2. hiſt. eccleſ. cap.3. inquit, Chriſtum proprijs manibus ſolum Petrum baptizaſſe, Petrum verò alios Apoſtolos. Caietanus ſupra q.38. art.6. ad 2. ait, rationabile eſſe, quòd omnes Apoſtoli à Chriſto fuerint baptizati.

28 Similiter dicendũ eſt de beatiſsima virgine, quòd fuerit à Chriſto Dño baptizata, nõ quidẽ vt primam gratiã reciperet, quã ab inſtanti ſuæ conceptionis iã receperat, ſed vt charactere baptiſmali & Chriſtiano inſigniretur, quo fieret membrũ Eccleſiæ, præſertim quòd quidquid gratiæ rece-

A pit, in virtute paſsionis Chriſti recepit, cuius Sacramentũ eſt baptiſmus. Hæc eſt cõmunis ſententia Theologorũ, legatur Soto hic, & Caniſius lib.1. de beata virgine cap. 9. & ratio etiam fauet, quia illa lex & præceptum baptiſmi, *Niſi quis renatus fuerit, &c.* Cũ ſit generalis, omnes cõprehendere debuit, neq; vlla ſubeſt ratio, vt dicatur, eã fuiſſe ab illa regula exceptam, præſertim quia cum voluntariè legem Moyſi de purificatione, & de aſcenſu ſingulis annis in tẽplum obſeruauerit, rationi valdè conſentaneum videtur, eam ſui filij legẽ de baptiſmo impleuiſſe. Præterea, cum B. Virgo ſimpliciter loquẽdo fuerit viatrix, potuit augmentum gratiæ & gloriæ mereri, ac proinde dignum erat, vt per baptiſmum, & alia ſacramenta illud reciperet.

29 Rurſus de B. Ioanne Baptiſta Chryſoſtomus in c.5. Matth. exiſtimat à Chriſto fuiſſe baptizatum, quia cũ erga Chriſti baptiſmũ tam officioſum ſeſe Ioannes præſtitiſſet, non eſt veroſimile, vt ſine illo Sacramẽto mori ſuſtineret, quo fieret Chriſtianus. Videtur autem hoc colligi ex illo Chriſti verbo Matth.3. *Sine modo, ego à te debeo baptizari.* Quaſi diceret Chriſtus Ioanni, ſine me prius hoc abſte officium recipere, & ego tibi illico id ipſum rependam. Idem ſentit etiam Hieronymus ſuper capit.3. Matthæi, cum inquit, Chriſtum à Ioanne aquã tantùm fuiſſe baptizatum, Ioannem verò à Chriſto viciſſum baptizatum baptiſmo ſpiritus. Per baptiſmum autem ſpiritus intelligit baptiſmum Chriſti, quia de gratia intelligi non poteſt, cũ iam Ioannes in vtero matris fuiſſet iuſtificatus. De bono latrone dictum eſt ſupra q.66. artic.2. in examine tertiæ concluſionis num.19. non fuiſſe baptizatum, quia tunc non erat baptiſmus ad ſalutem neceſſarius.

30 Ad primũ teſtimoniũ D. Auguſtini addu-ctum pro ſententia ſecunda, reſpondetur, ſarcinam peccatorum vocari ab Auguſtino pœnam temporalem, quæ reſpondet peccatis actualibus, & in purgatorio eſt exoluenda. Vel dicatur, quòd Auguſtinus in illo tractatu, & alijs locis videtur loqui de illo Catechumeno, qui per culpabilẽ negligẽtiam, quæ ad contemptũ baptiſmi fere accedit, differt realem eius ſuſceptionẽ. In alijs autem locis tantum docet Auguſtinus, Catechumenum, qui ſolum habet votũ baptiſmi, non poſſe eſſe tam ſecurum, quòd vitam animę fuerit adeptus, & gloriã ſit adepturus, atque ille, qui baptiſmum realiter ſuſcepit, quia certò ſcire non poteſt,

an votum baptismi procedat ex affectu charitatis, qui ad vitam animæ est omnino necessarius, si non adsit baptismus in re, qui potest facere ex attrito contritum. Eodē modo explicandi sunt Siricius, Leo, & Clemens summi Pontifices. Similiter exponendus est Ambrosius de baptismo in re, vel in voto, quia sola fides non sufficit catechumeno ad remissionem peccatorum, & gratiam consequendam, nec contritio illi sufficeret, nisi votum baptismi includeret.

31 Ad quartum ex libro de Ecclesiast. dogmatibus respondet D. Thomas hic ad 2. neminem decedentem sine baptismo statim peruenire ad vitam æternam, excepto martyrio, quia in voto Sacramenti non sit regulariter loquendo plena remissio culpæ & pœnæ sine ipso Sacramento. Quod tamen priuilegium soli martyrio conceditur præter Sacramentum.

Ad quintum ex Gregorio respondetur, in primis verbis nomine pietatis non intelligi iustitiam animæ, sed realem, & æternā professionem Christianæ religionis, per quam Cathecumenus incorporatur Ecclesiæ, & fit membrum illius & merito, & numero. Ad alia verba respondetur, sensum esse, quòd Catechumenus, qui desiderando baptismum fuit mortuus absq; eius susceptione, non punietur à Deo, eo quòd non suscepit baptismum, quia in hoc nihil peccauit, neque verò accipiet gloriā, quia nullus præmiabitur propter opus, quod nō fecit. Non tamen negat Gregorius, propter alia peccata posse puniri, vel ad gloriā admitti, si per votum baptismi iustificatus decedat. In reliquis autem verbis nihil aliud docet, quàm quòd votum baptismi operari non potest ex opere operato nostrā salutem, sicut illam operatur realis eius susceptio.

32 Ad vltimum ex Fulgentio respondetur, esse intelligendum de baptismo in re, vel in voto, quando re ipsa suscipi non potest. Quòd verò excipit Martyrium, ideò fecit, vt commendaret excellentiam, & speciale martyrij priuilegium, quod non solùm saluat vt votum baptismi aquæ, sed quodammodo etiam vi sua, & ex opere operato, vt supra ostensum est quæst.

66. artic. 12.

(.?.)

Secunda Disputatio.

De necessitate baptismi ad salutem paruulorum. §.1.

AN baptismus re ipsa susceptus sit paruulis necessarius ad salutem. Et quidem omnes Theologi fatentur, si fuerit copia suscipiendi baptismum, necessarium esse baptismum in re susceptum ad salutem paruulorum. Tota autē difficultas in eo sita est, an cùm paruulus est morti proximus, & nō est copia baptismi propter defectū aquæ, possit alio remedio iustificari & saluari. Caietanus in hoc articulo 2. dicit, piè credendum esse, in tali casu paruulum iustificari posse per votum baptismi, non proprium, quia est illi impossibile, sed per votum parentum, aut aliorum, qui vicem parentum gerunt. Et hoc præcipuè existimat Caietanus verum, si parentes offerant paruulum Deo protestantes fidem suam, & votum, quod habent baptismi aliquo signo exteriori, V. g. signo crucis cum inuocatione Trinitatis. Probat autem Caietanus suam sententiam. 1

Primò. Baptismus tā necessarius est paruulis, quàm adultis: sed adultis est necessarius in re, vel in voto: ergo similiter paruulis est necessarius in re, vel in voto. Maior patet ex illo Ioan. 3. *Nisi quis renatus fuerit &c.* Minor etiam est manifesta ex dictis. Consequentia verò probatur. Sicut adultus habet votum baptismi per voluntatem propriam: sic etiam paruulus habet illud per voluntatem parentis aliquo externo signo applicatam, voluntas enim parentis reputatur voluntas paruuli: ergo. 2

Confirmatur primò. Lex diuina neminē obligat ad impossibile, vt de se constat: ergo lex de actuali susceptione baptismi nō obligat paruulum, sicuti neque adultum, quando actualis & realis susceptio est impossibilis, vel quia deest minister, vel materia, &c. Vnde lex baptismi. 3. Ioan. lata re etè explicatur de necessitate baptismi, si a fit eius copia, & possit applicari: aliàs obligaret ad impossibile. Confirmatur secū dò. Remedium peccati originalis respectu paruulorum non debet in lege noua esse magis limitatum, & coarctatū quam in veteri, cùm illa sit lex gratiæ, & in ea merita Christi efficaciùs operentur: sed in lege veteri si circuncisio non poterat paruulis applicari, 3 4

plicari, mundabantur ab originali per remedium legis naturę & fidem parentum, nempe applicando illis fidem Chriſti quolibet externo ſigno: ergo idem ſufficiet in lege gratiæ, non obſtãte præcepto baptiſmi, applicando illam fidem cũ ſigno crucis.

5 Secundò: quia in omni ſtatu & legis naturæ, & ſcripturę fuit aliquod remediũ pro paruulis: ergo etiã in lege noua debet eſſe aliquod remedium, quando baptiſmus re ipſa applicari non poteſt: alias paruuli in lege noua eſſent deterioris conditionis, quã paruuli in lege naturæ, eo quòd tunc ſufficiebat pro illis fides parentum, quæ nunc non ſufficit.

6 Tertiò, quia iuſtitia Chriſti eſt abundantior ad noſtrum remedium, quàm delictũ Adæ fuit redundantius in noſtram condemnationem, iuxta illud ad Roma.5. *Sicut per vnius delictum in omnes homines in condemnationem, ſic & per vnius iuſtitiam in omnes homines in iuſtificationem vitæ*: ſed delictũ Adæ transfunditur in omnes paruulos etiã in vtero exiſtentes: ergo ſimiliter iuſtitia Chriſti in omnes paruulos etiam in vteris maternis exiſtentes transfunditur: alias in lege gratiæ ſaluari non poſſent, quia nequeunt tingi aqua, neq; ablutio matris poteſt eſſe materia baptiſmi reſpectu filij.

7 Quartò: quia non decet diuinam miſericordiam relinquere homines in aliquo ſtatu vię ſine remedio ſalutis, in quali ſtatu eſſent pueri, quibus copia baptiſmi non ſubeſſet, ſi fides, & voluntas bona parentũ tunc eis ſuffragari non poſſet. Præſertim quòd Deus vult omnes homines ſaluos fieri, vt inquit Paulus ad Thimo.3. & ex conſequenti non reliquit paruulos ſine remedio. Confirmatur. Puer ſaluatur per martyrium matris, ſi tunc in vtero matris moriatur: ergo eàdem ratione ſaluabitur per votum & deſiderium, quo mater deſiderat illi baptiſmum. Neq; refert dicere, puerum in eo ſtatu eſſe veluti partẽ matris, & ideò non eſſe capacem proprij remedij: quia re vera non ita eſt, nam eſt ſuppoſitum à matre diſtinctũ, & ideò eſt capax proprij peccati originalis diſtincti à peccato matris, & ſimiliter propriæ ſanctificationis, & proprij remedij contra peccatum originale.

8 Hanc ſententiam Caietani tenuit Gerſon tomo 3. ſuorum operũ ſermone de natiuitate Mariæ conſideratione 2. cui multum fauent Alexander Alenſis 4.par.q.13. art.1. & 2. Altiſiodorenſis in ſumma lib. 4. tract.3.cap.4.quæſt.2. Durandus diſtin.6. q.2. Paludanus diſt.11.q.1. & alij, qui docẽt, paruulos poſſe ſaluari ſine bãptiſmo, quando illis applicari non poteſt, vt ſi cõtingat defectus aliquis eſſentialis in adminiſtratione baptiſmi, vel quia non applicatur debita forma, aũt materia, vel quia deeſt intẽtio miniſtri, tunc exiſtimant iſti authores, Deum ſupplere effectum baptiſmi, atque adeò pueros ſaluari, licet ille baptiſmus re vera ſit nullus. Nihilominus pro deciſione veritatis ſit prima concluſio.

Prima concluſio. §.11.

9 BAptiſmus in re ſuſceptus nunc eſt ſimpliciter neceſſarius ad ſalutem paruulorũ, ita vt neque per ſe, neq; per accidens iuſtificari poſsint abſque reali ſuſceptione baptiſmi. Hęc concluſio probatur omnibus teſtimonijs, & argumentis, quibus in commẽtario probauimus aduerſus hereticos, baptiſmum eſſe neceſſarium ad ſalutem, nã illa teſtimonia efficaciſsimè probant, baptiſmum in re, vel in voto eſſe ſimpliciter ad ſalutem neceſſarium; ſed paruuli votũ baptiſmi habere non poſſunt: ergo neceſſaria eſt illis ſimpliciter realis ſuſceptio baptiſmi. Minor eſt omnium ſanctorum & Theologorum conſenſus, qui votum baptiſmi, id eſt, proprium deſiderium fide, & charitate formatum adultis tantùm concedunt.

10 Confirmatur, quia ex illo citato teſtimonio Ioan. 3. colligitur regula generalis à Chriſto Domino præſcripta, eum, qui non fuerit renatus ex aqua, & ſpiritu ſancto, nó poſſe introire in regnũ cęlorum: ergo excipere aliquem ab hac regula, eſſet illam explodere & labefactare. Vnde D. Auguſtinus pluribus locis præſertim lib. de natura & gratia cap. 8. & lib. de bono perſeuerantiæ cap. 12. affirmat, ſalua fide dici nó poſſe, paruulos introire in regnum cælorum abſq; reali ſuſceptione baptiſmi, & lib.1. de anima & eius Origine capit. 9. & lib.1. cap.11. & 12. inquit, turpiùs erraſſe quendam Vincentium victorem quàm Pelagianos, nam ij ex eo deſpiciebant baptiſmum, & eius neceſsitatem negabant, quia nullũ paruulis concedebant peccatum originale; ille autem fatebatur eſſe in paruulis, & & tamen aſſerebat, baptiſmum re ipſa ſuſceptum non eſſe illis neceſſarium. Vnde concludit Auguſtinus. *Noli dicere, noli credere, noli docere infantes morte præuentos, antequam baptizentur, poſſe peruenire ad originalium indulgentiam peccatorum, ſi vis eſſe catholicus.* Idem docet de fide ad Petrum cap. 27. cuius verba referuntur de conſecra-

crati.d.4.c.Firmiſsimè.D.Bernardus eodē modo loquitur de neceſsitate baptiſmi, epiſtola 77.& eſt cōmunis ſententia ſanctorum Patrum,quorum teſtimonia referūtur ab Vualdenſi lib.2.de ſacram. cap. 97. & à Vega lib. 5. in Concilium Tridentinū cap. 15.& ſequentibus . Similiter concluſio eſt definita in Concilio Mileuitano cap.2.contra Pelagium , & in Concilio Conſtantienſi ſeſ.15. & nouiſsimè in Tridentino ſeſ. 5. c. 3.4.& 5.& cano.3.definitur peccatum originale remitti non poſſe paruulis per aliud remedium,præter quam per meritū Chriſti applicatum per baptiſmi Sacram ntum ritè collatum,& ſeſ.6.cap. 4.dicitur, poſt Euangelium promulgatum neminem iuſtificari poſſe ſine lauacro regenerationis, ſicut ſcriptum eſt, *Niſi quis renatus fuerit, &c.*& ſeſ.7.cano.5.definitur.baptiſmū eſſe ad ſalutem neceſſarium. A B

21 Conſentiunt in hac concluſione omnes Theologi,illis exceptis,quos ſupra retulimus D.Thomas in hoc 2.articulo, vbi docet , neminem poſſe habere votum baptiſmi,niſi qui per proprium actum poteſt cognoſcere & deſiderare,& infra q.73. artic.3. inquit, ante ſuſceptum baptiſmum nō poſſe paruulū habere votū baptiſmi,ac proinde rem Sacramenti ſine ipſo Sacramento obtinere non poſſe.Idem docet.1.2.q.113. art.3.ad 1.& in 4.diſt.4.q.3.art.3. quæſtiū cula.2.ad 3.& quodlib.6.artic.4. & omnes Thomiſtæ idem docent contra Caietanū, confirmantque efficaci ratione:nam votū, & fides parentum ſigno externo manifeſtata,non proſſunt paruulo ex opere operantis,neque ex opere operato:ergo nulla ratione illi proſſunt ad ſalutem. Antecedens quō ad vtramq; partē pertinet ad fidē. Et probatur prima pars, quia nullus homo, excepto Chriſto,poteſt alteri mereri de cōdigno primam gratiam; ergo votū & fides parentum non proſſunt ex opere operātis, id eſt,ex merito de condigno , paruulis ad eorum iuſtificationem.Secunda pars antecedentis probatur, quia ſi prodeſſent ex opere operato, conſequenter dicendum eſſet, aliquod eſſe remedium à Chriſto Domino inſtitutum , quod per modum Sacramenti poteſt paruulos iuſtificare à peccato originali : tale autem remedium nullum aliud cognoſcit Eccleſia præter Sacramentum baptiſmi: aliàs ſi eſſet aliud remedium ſufficiens prodelendo originali paruulorum,eſſet quidem Sacramentum, & ex cōſequenti eſſent octo ſacramenta , quod eſt hæreticum aſſerere. Confirmatur:quia votum parentum cum aliquo ſigno exteriori fidei proteſtatiuo fuit remediū in lege naturę & ſcripturæ ; ſed per legem gratiæ & baptiſmi Sacramentum omnia remedia & ſacramenta vtriuſque legis abrogata ſunt: ergo modo nullum eſt remedium, quo pueri ſaluentur præter baptiſmum. C D

Pręterea D.Thomas quodlibet.6.citato 22
art.4.aſſerit , nuſquam apud Auguſtinum, & ſanctos Patres reperiri , quòd baptiſmi vicem ſuppleat , niſi baptiſmus ſanguinis, aut flaminis.Sic D.Auguſtin.& refertur de conſecratio.d.4.cap.Baptiſmi vicem : ſed paruuli recipere non poſſunt baptiſmū flaminis,nam hic conſiſtit in interno actu contritionis , & includit in voto ac deſiderio baptiſmum aquæ:ergo per baptiſmum flaminis ſaluari non poſſunt.Minor patet, nā paruuli votum baptiſmi habere non poſſunt , cū tale votum habendum ſit aut per eius deſiderium , ſeu expreſſum propoſitū ſuſcipiendi illum,aut per talem diſpoſitionem , quæ hoc votum implicitè contineat: cuiuſmodi eſt contritio,quæ includit propoſitum ſeruandi omnia præcepta, & exequendi omnia neceſſaria ad ſalutem: vnde eò ipſo,quòd baptiſmus eſt præceptus, & neceſſarius, continetur ſub obiecto illius propoſiti, & ideò ex natura rei tale propoſitum implicitè cōtinet votū baptiſmi , ſuppoſita eius lege.

Quòd verò baptiſmus ſanguinis ſuppleat 23
vicem baptiſmi aquę , ſupra oſtenſum eſt q.66.artic.11. & ſic præſens concluſio non procedit in caſu martyrij , nam Theologi cōmuniter docent,paruulos propter Chriſtum occiſſos, ſalutem conſequi abſq; baptiſmo aquę,quia realiter baptizantur baptiſmo ſanguinis, ad eum modū quo Eccleſia intelligit paruulos ab Herode interfectos ſalutem fuiſſe conſecutos.

Inſuper, iuxta capit. Firmiter de ſumma 24
Trinit. nullus ſaluari poteſt, niſi in gremiū Eccleſiæ recipiatur, neque etiam adultus, niſi ignorantia inuincibili laboret; ſed in gremium Eccleſiæ nullus recipitur niſi per baptiſmum : ergo paruulus qui per baptiſmum flaminis vicem eius ſupplere non poteſt, ſine illo ſaluari nequit. E

Vnde conſtat eſſe manifeſtam hæreſim, 25
affirmare nunc pro ſaluandis paruulis non habentibus copiam baptiſmi , eſſe aliquod ordinarium ac regulare remedium à Deo inſtitutum præter baptiſmū in re. Expreſſè enim aduerſatur verbis Chriſti, *Niſi quis renatus fuerit ex aquâ, &c.& qui crediderit, & baptizatus fuerit , ſaluus erit* , & ad Titum.3.

tum. 3. *Saluos nos fecit per lauacrum regenera* A *tionis*, & ad Ephes. 5. *Christus dilexit Ecclesiam suam, mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ*. Quare sententia Caietani si in hoc sensu intelligatur, à nota hæresis liberari non potest: & ideò Castro lib. 3. contra hæreses verbo Baptismus hæresi. 9. sententiã Caietani vt hęreticam damnat. Alij mitiùs censent esse temerariam, & errori proximam, & ob eam causam meritò expungi à commentarijs Diui Thomæ iussu Pij V. in B impressione Romana. De hac re consulenda sunt quæ superius dicuntur q. 62. artic. 2. disput. 20. §. 15.

Secunda conclusio. §. III.

16 LIcèt paruulus citra baptismum ex speciali Dei priuilegio, aut dispensatione saluari possit, de nullo tamen affirmari potest sine temeritate absq; speciali Dei reuelatione ita fuisse salutem consecutum. C Prima pars conclusionis est de se manifesta, quia virtus diuina nullis legibus est alligata, & sicut paruulũ saluat per baptismũ, ita sine illo saluare potest. Secunda pars similiter constat, quia sine Dei reuelatione nulla exceptio admittenda est â lege in Euangelio explicita, sed lex à Christo statuta est, vt nisi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu sancto, non saluetur; ergo neminẽ licet ab hac lege excipere, nisi constet sufficiẽti authoritate, vel reuelatione. Quòd D autem sine temeritate dici non possit, patet, quia illa assertio est temeraria, quæ à lege generali diuina exceptionem facit, quã Ecclesia Catholica, & sancti eius Doctores non fecerunt, neq; admisserunt; sed nulla exceptio in particulari hactenus facta est ab Ecclesia, vel à sanctis ab illa lege generali: ergo sine temeritate fieri non potest.

17 Ex quo sequitur, si in baptismo paruuli aliquis defectus essentialis contigerit, talem paruulum non esse baptizatum, & ex consequenti nec saluari: quia deficiente re aliqua, quæ sit de essentia Sacramenti, to- E tum aliud quasi pro nihilo reputatur, & tota illa actio exterior re vera non est Sacramentum, & ideò nullum effectum habere potest.

Diluuntur argumenta. §. IIII.

18 AD primum concesso antecedenti negatur consequentia quantum ad secundam partem de voto baptismi, quia paruuli votum baptismi habere non possunt, cũ neque voluntate propria, neque aliena in Deum conuerti possint, sicuti adulti, quibus votum baptismi per modum conuersionis prodest. Ad probationem de voluntate paterna, quæ reputatur votũ filij, respondetur, quòd licèt pater habeat particulare ius ad gubernandum filium, & curam eius gerendam in his, quę ad corpus, & animam eius spectant: nihilominus voluntas patris non reputatur voluntas filij in his, quæ pertinent ad salutem animæ, quæ in 2 voluntate parentis non sunt posita, neque eius dominio subiacent: in quibus tantũ se gerit vt priuata persona, & non vt caput filij. Similiter fides parentis applicatur filio iuxta diuinam institutionem signo quidem externo à Deo instituto. Vnde sicut olim ante legem gratię paruulus saluari non poterat nisi remedio instituto à Deo, & non quocunque alio remedio pro arbitrio cuiusque instituto, sic etiam & nunc saluari non potest nisi baptismo, qui est remediũ a Deo institutum.

Ad primam confirmationem concesso 19 antecedenti negatur consequẽtia, quia realis susceptio baptismi absolutè non est impossibilis, etiã cùm deest copia baptismi, licèt ex suppositione, id est, supposito q baptismus applicari non potest hîc, & nũc, videatur impossibilis. Sed hęc impossibilitas secundùm quid & ex suppositione non tollit obligationem suscipiendi baptismũ in re vel in voto. Quod vt meliùs percipiatur, aduertendum est, omnes paruulos habere sufficiens remedium contra peccatũ originale, quia quantùm est ex parte Dei, pro omnibus mortuus est Christus, & pro omnibus instituit Sacramentum baptismi, & reliqua sacramenta. Quòd vero hîc, & nunc applicatio baptismi non sit possibilis propter has, vel illas circũstantias occurrentes, non est imputandum Deo, quia nõ est ex voluntate eius ordinatiua, sed tantũ permissiua. Neque Deus tenebatur in particulari prouidere, quòd baptismus de facto paruulo applicaretur, neq; hoc repugnat voluntati eius antecedenti: quemadmodùm Deus creando solem, pro omnibus creauit, & quantum est ex parte sua, sufficiens remedium dedit omnibus ad videndum, tametsi in particulari multis non sit possibile vti tali remedio.

Præterea Diuina volũtas, quæ voluit vt 20 omnes haberent remedium contra peccatum, voluit etiam præuisis omnibus, quæ circa salutem paruuli contingere poterãt, & præuiis etiam impedimentis, quę secũdùm

pùm communem cursum illam posset impedire, permittere, vt aliqui sine applicatione baptismi decederẽt. Quod sane permisit, quia non erat conueniens ordinem rerum semper immutare, & vt eius misericordia & iustitia magis ostenderetur. At, hæc doctrina est probabilis, sed probabilis, videtur, quę tradita est supra quæst.62. art.1.disput.20.§.15. num. 205. & sequentibus.

21 Ad illud, quod in cõfirmatione additur, nempe, legem latam de necessitate baptismi recte explicari cum exceptione, si fuerit copia baptismi, respondetur, fallam esse talem explicationem, quia illa lex simpliciter & absolute intelligitur, vt verba sonãt, iuxta sensum Ecclesiæ & sanctorum patrũ, quorum nullus addidit illam exceptionẽ, faciens ex propositione absoluta conditionatam.

22 Ad secundam confirmationem respõdetur, quòd licèt remedium paruulorum in lege noua sit determinatum ad baptismum, potest tamen tam facilè applicari, ac si esset indifferens, & quælibet ceremonia sufficeret sicut in lege naturę. Vnde quòd paruulis ante octauum diem circuncisionis periclitantibus, subueniretur per remediũ legis naturæ, & fidem parentum, non conuincit eodem modo posse nunc illis subueniri, nam ratio necessitatis exigebat, vt quia pueri ante octauum diem in lege veteri circuncidi non poterant, interim eis periclitantibus alio remedio, nempe, legis naturę subueniretur. Sed hæc ratio nunc cessat, cũ puero statim nato baptismus applicari possit. Sed obijcitur. Fides parentũ cũ aliquo

23 signo exteriori erat sufficiens remediũ ante Christi aduentum pro paruulis, vt dicit Gregorius, cuius verba referuntur de consecratione d. 4. cap. Quôd apud nos valet aqua baptismi: ergo & modò quando non est aliud remedium, sufficit fides cum signo exteriori, si quidem antiquorum fides non erat efficacior, quàm nostra. Respondetur ex distinctione antecedentis, Si enim intelligatur, quòd fides parentum ex natura fidei sufficiebat, falsum est. Si autem intelligatur, in quantũ applicabatur per modum Sacramenti, verum est. Ad illud verò quòd fides antiquorũ non erat efficacior, quã nostra, respondetur, ita esse in ratione fidei, imò maioris efficacię est nostra fides, quia est explicita circa mysterium Incarnationis, & Trinitatis, quæ in lege veteri erat implicita. Item fides nostra pluribus Sacramentis applicatur, & maiorem confert gratiam per sacramenta, & per Sacramentum baptismi, quod est eius protestatio, Ianuã cæli aperit. Cæterùm in ratione Sacramenti fides antiquorum maiorem continebat efficaciam, quia per modum Sacramẽti applicabatur, modô autem fides sub ratione Sacramenti iam est abrogata, & Sacramentum baptismi tanquam nouum remediũ est institutum cum reuocatione cuiuscunque alterius signi externi, non solũ circuncisionis, sed etiam legis naturę. nam quod tunc erat indifferens, nunc est à Christo determinatum ad baptismum sub absoluta lege necessitatis, quę tanta est, vt sine baptismo paruulus saluari non possit.

Ad secundum respondetur, in lege noua 24
baptismum esse remedium institutum à Deo pro paruulis, vt postquã nati fuerint ex vtero matris, renascãtur per baptismũ. Quod si interdum tale remedium applicari non potest propter occurrentes circunstantias, quę sunt per accidẽs ad institutionem remedij, quod de se est generale, & pro omnibus datum, id pertinet ad voluntatem permissiuam Dei, qui voluit permittere, vt pereant illi, quibus remedium ordinarium ad consequendam salutem, vel non applicatur, vel applicari non potest. Ad id autem, quod dicitur, paruulos esse nunc peioris conditionis, respondetur negando sequellam, quia in multis apparet, in noua lege paruulos esse melioris cõditionis: quia de facto remedium baptismi est vniuersalius, nam in omnem terram exiuit sonus Apostolorum promulgantium remediũ baptismi: fides autem in lege naturæ in paucis inueniebatur, & paucis applicabatur: baptismus verò in lege nouâ & multis est applicatus, & applicatur, & pro omnibus est institutus, & vt necessarius proposimus. Secundò respondetur, paruulos, quibus remedium baptismi applicari non potest, iuxtã doctrinam traditam supra.q.62. art.1.disp. 20. citata, esse relictos sine remedio sufficienti.

Ad tertium negatur consequentia, quia 25
licèt iustitia Christi sit efficacior & potentior secundùm se ad omnium salutem, quã delictum Adæ ad omnium condemnationem, nihilominus tamen non eodem modo communicatur delictum Adæ, & iustitia Christi, quia illud per naturalẽ generationem transfunditur, & ideò in vtero materno, & in ipso generationis instanti contrahitur, iustitia verò Christi per spiritualem generationem infunditur, quæ quidem fit per humanam & sacramentalem actionem,

ad

ad quam necessarium est supponi subiectũ, quod sensibus humanis subiacere possit. Locus autem Pauli si est intelligendus, q sicut peccatum Adæ fuit origo condemnationis omnium, ita iustitia Christi est causa iustificationis omnium. Tametsi iustitia Christi operetur maiorem gratiam, & meritum, & gloriam in his, qui modò saluantur, quàm esset, si Adã non peccasset: quod vero infertur, paruulos in vteris maternis morientes non posse saluari, concedendũ est, quia vt inquit Augustinus epist. 57. nũquam homo potuit renasci priùs, quàm ex vtero matris nasceretur: & ideò qui in vtero sanctificati sunt, ex priuilegio speciali id sunt consecuti. Cur autem Deus paruulis existentibus intra vterum maternũ voluerit subuenire aliquo remedio, pertinet ad arcanum prædestinationis, & reprobationis, quod est inscrutabile, & incomprehensibile. Potest vero aliqualis congruentia assignari, ob quam in lege noua omne aliud remedium pro paruulorũ salute fuerit reuocatum, & solus baptismus in re susceptus sit eis in remedium constitutus. Primò quia in lege gratiæ magis est magnificanda & recognoscenda gratia Dei, quã in lege naturæ: pueri autem decedentes ex hac vita cum baptismo maiorẽ habent occasionem magnificandi gratiã illis per baptismum collatam, & Deum salutis eorum authorem recognoscendi, & glorificandi, cum in cælo intellexerint, alios eis consimiles pueros sine gratia baptismali decessisse.

A

B

C

Secundò, quia in lege noua voluit Christus Dominus virtutẽ suæ passionis, vt pote præteritæ excellentiori modo applicari, nempe, instrumentaliter per instrumentum baptismi, & non per fidem parentum, ne prima gratia paruulis collata merito alterius tribuatur, nisi merito Christi per baptismum pueris applicato. Quod vt apertiùs innotesceret in lege gratiæ, hoc tã tùm baptismi remediũ paruulis voluit esse ad salutem, & non aliud.

D

27 Ad quartum respondetur, Deum neminem relinquere in statu viæ sine remedio salutis, nam paruuli, qui sunt in vtero matris, regulariter ex illo statu transeunt ad statum, in quo inde egressi baptizari possunt. Si autem ibi moriantur, tunc licet illis remedium baptismi applicari non possit, non tamen dicũtur absolute & simpliciter sine remedio relinqui, quia sufficienter illis prouisum est, saltem in causis vniuersalibus, dũ pro illis institutus est baptismus, & per causas generales sufficienter est prouisum, vt eis posset baptismus applicari. Quod si talis applicatio aliquando impediatur propter aliquas circunstantias occurrentes, est per accidens. Nec Deus tenetur omnia impedimenta tollere, aut propter incommoda priuata, & raros euentus conferre extraordinaria remedia, quibus rerum ordo immutaretur, & singulis dare remedia pro singulis tẽporibus, & in quocunque statu, & sub quacunq; conditione, sed satis est omnibus prouidere vniuersali, quadam ratione & modo hominibus accõmodato, qui in eo potissimum consistit, vt sicut homines ab Adamo descendunt humano modo, & per actionem sensibilẽ ab illo contrahunt peccatum originale; sic etiam per actionem aliquam sensibilem eis applicetur iustitia Christi, pueris autẽ, dũ sunt in vteris maternis, cùm adhuc sint veluti extra societatem humanã, actio sacramentalis & sensibilis causatiua gratiæ applicari non potest.

E

Neque obstat, quòd Deus vult omnes 28
homines saluos fieri, quia id vult Deus voluntate signi, quatenus omnibus prouidet remedium, & sic voluit paruulos fieri saluos, quia baptismi remedium illis præstitit. Secundò, quia id vult Deus voluntate non absoluta, sed conditionata, quam semper impleri non est necesse. Tertiò id intelligitur per quandam accommodam distributionem, id est, vult omnes saluari, quos ad salutem æternam destinauit. Vel est distributio pro generibus singulorum, & non pro singulis generum, id est, quòd voluit ex omni genere & statu hominum aliquos de facto saluari, non tamen singulos omnes. Secundò respondetur iuxta doctrinam traditam supra loco citato, quæst. 62. art. 1. disp. 20.

Ad confirmationem respondetur, puerum in vtero matris occisum, quia mater eius propter Christum est interfecta, non saluari per martyrium matris, sed per proprium ipsius pueri martyrium, vt si viueret, non iustificaretur per mortem matris, sed per propriam mortem ipsius, si quam pro Christo pateretur. Concedendum etiam est, puerum in illo statu esse capacem proprij remedij, quod est baptismus, tametsi per accidens sibi applicari non possit. 29

(.?.)

Tertia

Tertia Disputatio.

De necessitate baptismi quò ad præceptum.

1 SVpereſt explicandũ, An omnes teneantur iure Diuino ſuſcipere baptiſmum, ita vt ſit neceſſarius neceſsitate præcepti. Negatio ita ſuadetur, quia licet Matth. vltimo Apoſtolis & eorum ſucceſſoribus præceptum fuerit impoſitum, vt baptiſmum conferrent, & omnes baptizarent, *Docete omnes gentes, baptizantes eos, &c.* Alijs tamen præceptum non eſt, vt baptiſmum reciperent. Poteſt autem vnus obligari ex præcepto ad dandum, tametſi alter non obligetur ad recipiendum, vt patet de eleemoſina, & reſtitutione. Itẽ illa verba Chriſti, *Baptizantes eos, &c.* poſſunt ſub conditione intelligi, ſi ipſi voluerint baptizari. Et ideò Chriſtus dicẽs Marci vltimo, *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, ſaluus erit*, poſteà tantùm aſſeruit, *Qui non crediderit, condemnabitur*, & non dixit, *Qui non baptizatus fuerit*, vt ſignificaret, baptiſmum non eſſe ita ſimpliciter præceptum, ſicut eſt fides.

2a Confirmatur, quando ſunt duo, vel plura media ordinata ad eundem finem, liberum eſt vnicuiq;, hoc vel illud eligere: ſed abſque baptiſmo poſſunt homines alio modo, nempe, contritione iuſtificari, ſi ſint adulti; ergo baptiſmus non eſt neceſſarius neceſsitate præcepti. Nihilominus pro explicatione ſit concluſio.

3 Poſt Chriſti paſsionem omnes homines tenentur ex diuino præcepto baptiſmũ aquæ ſuſcipere. Hæc concluſio definitur in cap. Maiores, Extra de baptiſmo, & eius effectu, & in concilio Florentino ſub Eugenio. 4. & in Tridentino ſeſ. 7. cano. 5. de baptiſmo, vbi anathematis damnantur, qui aſſerunt, baptiſmum eſſe liberum, hoc eſt, nõ neceſſarium ad ſalutem. Colligitur etiã ex Sacris literis, præſertim ex illo Ioan. 3. *Niſi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu ſancto, non poteſt introire in regnum Dei*. Vbi Dominus vtranque baptiſmi neceſsitatem & finis & præcepti expreſsit ad ſalutẽ cõſequendam. Et Matth. 28. & Marci vltimo, *Euntes docete omnes gentes, baptizantes eos, &c.* Conſentiunt omnes Patres in hac concluſione, & inter alios legendus eſt Bernardus epiſtola 77. ad Hugonem de ſancto Victore, vbi inquit non ſolùm eſſe præceptum de baptiſmo, verùm etiam præceptorum præcipuum. Et idem docet Auguſtinus lib. 1. de baptiſmo paruulorum capit. 18. eſt etiam communis Theologorũ ſententia cum D. Thoma artic. 1. huius quæſtionis.

Secũdò probatur ratione. Omne mediũ, 4
quod eſt per ſe neceſſarium ad ſalutem neceſsitate finis, ſi ſubeſt noſtro libero arbitrio, eſt etiam neceſſarium neceſsitate diuini præcepti; ſed baptiſmus in re eſt mediũ per ſe neceſſarium ad ſalutem neceſsitate finis, ſubeſtq; libero arbitrio adultorum, B vt de ſe conſtat: ergo eſt neceſſariũ neceſsitate diuini præcepti. Maior probatur, nam Chriſtus legislator reipublicæ non ſatis cõmodè illi prouidiſſet, ſi media ad ſalutem neceſſaria non conſtituiſſet ſub præcepto ſuæ legis. Etenim per obſeruationem præceptorum vita æterna comparatur, iuxta illud Matth. 19. *Si vis ad vitam ingredi, ſerua mãdata*. Quare nihil magis debuit ſub præceptum cadere, quam illud medium, ſine quo vita æterna obtineri non poteſt, quãtum eſt poſitum in noſtra voluntate & poteſtate.

Confirmatur. Multa media cadunt ſub 5
C præcepto, quę fidelibus non ſunt ſimpliciter neceſſaria ad ſalutem neceſsitate finis, vt ſunt V.g. præcepta affirmatiua iuris naturalis, & præcepta iuris poſitiui; ergo à fortiori illa omnia media, quę ſunt neceſſaria ad ſalutem neceſsitate finis, debuerunt conſtitui ſub obligatione præcepti. Et quidem cum ſuſceptio baptiſmi ad præceptũ poſitiuum Eccleſiæ pertinere non poſsit, Eccleſia enim non habet ius præcipiendi niſi fidelibus, qui per Chriſtianæ religionis profeſsionẽ, quæ fit in baptiſmo, ſunt D legibus Eccleſiaſticis ſubiecti, iuxta illud Pauli. 2. Corint. 5. *De his, qui foris ſunt, nihil ad nos*, neceſſariò dicendum eſt, pertinere ad præceptum diuini iuris.

Tertiò. Licet homo ſit in gratia conſti- 6
tutus, ſecundùm quam eſt acceptus ad vitã æternam, nihilominus virtute illorum verborum Chriſti Domini, *Niſi manducaueritis carnem filij hominis, & biberitis eius ſanguinem, non habebitis vitam in vobis*, aliquã E do tenetur diuino præcepto Euchariſtiam ſuſcipere: ergo licet quis ſit iam in gratia per contritionem, ratione illorum verborũ Chriſti, *Niſi quis renatus fuerit ex aqua, &c.* tenebitur ſub præcepto baptiſmũ ſuſcipere, ita vt ſi voluntariè illum omittat, ſaluari non poſsit.

Confirmatur. Quantumuis homo ſit cor

de

Digitized by Google

de contritus, virtute tamen illorum verborum, *Nisi pœnitentiam egeritis, omnes simul peribitis*, etiam si sit constitutus in gratia, tenetur sub precepto diuino confiteri: ergo etiam si per interiorem fidem, dilectionem, & pœnitentiam adultus sit iam iustificatus, tenetur ex præcepto diuino recipere baptismum. Sic quibusdam compunctis corde ex Petri sermone, & ab ipso Petro, & ab alijs Apostolis quærentibus, *Quid faciemus viri fratres*, respondit Petrus: *Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrum in nomine Iesu Christi in remissionẽ peccatorum vestrorum.* Actor. 2. Sic Cornelius vir religiosus, & timens Deũ, ac proinde iam existens in gratia, missus fuit ad Petrum, vt ab eo baptizaretur. Actorum 10.

7 Quartò. Circuncisio, quia erat professio legis veteris, obligabat sub præcepto diuino omnes posteros Abrahæ, vt constat ex Genes. 17. sed baptismus est professio legis nouæ obligantis totum orbem, iuxta illud Marci vltimo, *Euntes in mundum vniuersum prædicate Euangelium omni creaturæ*: ergo obligat omnes sub præcepto diuino.

8 Ex dictis sequitur primò, præceptũ baptismi obligare sub pœna peccati mortalis, ita vt si quis oblata opportunitate recipiẽdi baptismum in re, voluntariè illum negligeret, peccaret mortaliter, quod sanè ex pœna in verbis Christi iuncta Ioan. 3. *Nisi quis renatus fuerit ex aqua, &c.* quæ est exclusio à regno cælorum, euidenter colligitur: talis enim pœna non nisi propter peccatum mortale iniungitur: ac proinde voluntaria baptismi omissio est peccatum mortale, cùm sit omissio rei necessariæ ad salutem, obligantis sub præcepto.

9 Infertur secundò, præceptum baptismi suscipiendi non solùm obligare fideles, vt sibi subiectos baptizare quàm primùm curent, si paruuli sint, vt obligantur præceptis aliorum sacramentorum, Diuini, & ecclesiastici iuris, cùm Ecclesia in solos baptizatos suam iurisdictionẽ exercere debeat; verùm etiam obligare præceptum diuinum baptismi infideles adultos, quemadmodũ obligat præceptum recipiendi fidem Christianam. Sic Christus Dominus Matth. & Marci vltimo præcepit, fidem suam omnibus prædicari, & baptismum administrari, dicens: *Docete, & baptizate omnes gentes.* Et de fide suscipienda est illud. *Si non venissem, & locutus eis non fuissem, peccatum non haberent.* Ioan. 15. & cap. 3. eiusdem, *Qui non credit, iam iudicatus est*, Et cap. 8. *Si non credideritis, quia ego sum, moriemini in peccato vestro.* Itaque post sufficientem Euangelij promulgationem, nisi quis ignorantia inuincibili excusetur, tenetur ex præcepto Diuino fidem, & baptismũ suscipere, quia vnum est cũ altero necessario cõiunctum, *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit.*

Colligitur tertiò, Præceptum suscipien- 10
di baptismum, nõ tantùm populum Iudaicum obligare, vt olim circuncisio, sed etiã vniuersos mortales, qui sunt præcepti capaces: sicut lex Euangelica omnes obligat. Sic colligitur ex verbis Christi. *Nisi quis renatus fuerit, &c. & Baptizate omnes gentes, &c.* Ratio autem est, quia Ecclesia Christi est Catholica & vniuersalis, per vniuersum mundum diffundẽda. Et ideò sicut omnibus hominibus præcipitur fides Christi, & ingressus in Ecclesiam, extra quam non est salus; sic etiã præcipitur baptismus, per quem patet aditus & introitus ad Ecclesiã, neq; alio Sacramento fit primò professio fidei, neque membra Ecclesiæ efficimur, & in corpore eius colligamur. Quare sicut omnes homines ex diuino præcepto fidem suscipere tenentur, sic etiam baptismum.

Deducitur quartò, præceptum baptismi 11
obligasse etiam illos homines, qui eo tempore viuebant, quo Christus hoc præceptũ imposuit, etiam si essent iusti & sancti. Itaque obligauit Apostolos, & beatissimã virginem, quia omnibus necessarium fuit coniungi cum Ecclesia, prout à Christo Domino instituebatur, & subdi eius iurisdictioni, fieriq; capaces aliorum sacramẽtorum. Quare præceptum baptismi fuit omnibus impositum, etiam si ad remissionem peccati iam illis necessarius non fuisset: etenim baptismus non solum ordinatur ad hominis iustificationem, verùm etiam vt Christo capiti, alijsq; hominibus eiusdem capitis membris per illum consiguretur, & ab infidelibus distinguatur, quod quidem sine baptismali charactere fieri non potest. Character autem absque baptismo in re susceptо imprimi nequit.

Elicitur quintò, baptismi præceptũ per 12
se & directe non obligare paruulos ante vsum rationis, quia pro illa ætate nullius præcepti sunt capaces; obligare autem parẽtes eorum, aut eos, qui curam illorum gerunt, ad eos baptizandos. Nã parentibus, ex iure naturali patriæ potestatis, incumbit, de salute filiorum, qui nondum mente valẽt, vtibi consulere possint, opportunè prouidere,

dere,atq; adeò tenẽtur ex vi præcepti baptiſmi,vt filios ad conſequendam vitã æternam dirigãt,& Sacraméto fidei, & fide ſuo tempore imbuendos curare, quia præceptum baptiſmi eſt omnibus commune, ſiue ſint paruuli,ſiue adulti, ac proinde omnes obligat eo modo, quo in eos obligatio cadere poteſt. Paruuli autem ſicut pro tunc propriam voluntatem non habent, niſi paternam, ita per illam obligantur ad ſuſcipiendum baptiſmum, quatenus ipſi parentes ad illos baptizandos obligantur, ſicut in lege veteri præceptum circunciſionis parentes obligabat ad ſuos paruulos circuncidendos. An verò iure diuino teneantur parentes paruulos in infantia batizare,tutius eſt aſſerere,quòd obligentur propter periculum mortis,vt articulo 3.ſequenti oſtendetur. Ex conſuetudine autem Eccleſiæ,& præcepto eius ſine dubio obligantur. Quo præcepto non tenentur parentes non baptizati,cùm Eccleſiæ ſubditi non ſint.

83 Ad argumentum initio dubij propoſitum reſpondetur,cũ Dominus præceptum baptizandi Apoſtolis iniunxit, implicitè alijs præcepiſſe, vt baptizarentur, ſicut præcipiendo Apoſtolis,vt alios docerent,præcepit alijs,vt audirent,& crederent: alias fruſtra tale præceptum inditum fuiſſet Apoſtolis, ſicut fruſtranea foret iuriſdictio, & poteſtas abſoluendi fideles collata Apoſtolis, ſi fideles ad confitendum ſua peccata diuino præcepto non aſtringerẽtur. Ad id verò,quod additur in argumento,nempe,cũ Marci vltimo dixit Chriſtus, *Qui non crediderit,condemnabitur*, nullam baptiſmi feciſſe mentionem,reſpondetur, ideò Chriſtũ illud non expreſsiſſe,vt inſinuaret, poſſe hominem ſaluari ſola fide, & voto baptiſmum flaminis,quando facultas nõ adeſt ſuſcipiendi re ipſa baptiſmum aquę: quod optimè poteſt ſtare cũ præcepto, quia tũc impotentia excuſat â culpa. Sic D.Bernardus epiſt.77.ad Hugonem. Sed quia Chriſtus prædixerat, *Qui crediderit, & baptizatus fuerit,ſalnus erit*; oſtendit fidem nõ ſufficere ad ſalutem, niſi baptizetur ille, cui ſuppetit copia baptiſmi.

84 Ad confirmationem reſpondetur maiorem eſſe veram,quando legislator aliquod medium in particulari non determinauit: vt V.g. homo tenetur carnẽ ſpiritui ſubijcere, quod ſtando tantùm in iure naturæ multis medijs fieri poterat, nempe,oratione,ieiunio & diſciplina ſed quia Eccleſia ſtatuit,ac determinauit, vt id per ieiunium quadrageſimæ, & aliorum dierũ fieret:ideò huiuſmodi ieiunium eſt in præcepto. Eodem modo in præſenti dicendũ eſt, cũ enim Chriſtus ordinauerit iuſtificationem fieri debere per baptiſmum, tanquam per medium ab illo determinatum, neceſſario fateri oportet, ipſum cadere ſub præcepto. Item baptiſmus non tantùm ordinatur ad iuſtitiam & gratiam comparandam, ſed etiam vt fideles ſolenniter profiteantur fidem,& Chriſto configurentur,eiuſq; corpori Eccleſiæ aggregentur,& ſubijciantur, atq; ab infidelibus ſecernãtur. Quod quidem efficitur per baptiſmalem characterem, qui abſque reali baptiſmi ſuſceptione imprimi non poteſt etiam per interiorẽ contritionem. Ex quibus conſtat, baptiſmũ adeò ſub præcepto vniuerſos homines obligante cadere, vt ſit planè Catholica veritas, & eius contraria aſſertio hæreſis manifeſta.

Vltimò ſupererat explicandum, ex quo 85
tempore ceperit obligatio baptiſmi. Sed de hoc tractatum eſt ſupra.q.66.ar.2.illud tamen eſt aduertendum,quòd cum D. Auguſt.lib.1.de Origine Animæ cap. 9. dicit, cùm Chriſtus dixit illa verba Ioan. 3. *Niſi quis renatus fuerit ex aqua,&c.* ex tunc neminem potuiſſe ſaluari ſine baptiſmo: illa dictio, Ex tunc, non denotat illud tempus determinatum, in quo Chriſtus talia verba protulit, quia ex illo tempore tantũ cæpit innoteſcere lex baptiſmi, ſed nõ ex tũc cepit obligare, ſed quãdo poſt reſurrectionem dixit, *Ite docete omnes gẽtes.* Ac proinde illud, Ex tunc, referendum eſt ad tempus, in quo cæpit obligatio legis euangelicæ, nam pro illo tempore dicta ſunt â Chriſto illa verba.

ARTICVLVS III.

Vtrùm baptiſmus ſit differendus.

Prima concluſio. Paruulis nõ eſt differendus baptiſmus. Probatur, quia paruulis nulla ad baptiſmum ſuſcipiendum inſtructio, aut conuerſio eſt neceſſaria, & propter ætatis imbecillitatẽ infinita penè pericula impendunt: ergo ſtatim debet adminiſtrari baptiſmus,cùm nulla alia via eis ſubueniri poſsit, niſi per Sacramentum baptiſmi.

Secunda concluſio. Adulti non ſunt ſtatim baptizandi,cum primùm ad fidem conuertuntur, ſed aliquid temporis expectandum eſt.

Primo

Primo quidem propter cautelam Eccleſiæ, ne decipiatur conferens Sacramentum fictè accedentibus, iuxta illud 1. Ioan. 4. Nolite omni ſpiritui credere, ſed probate ſpiritus, ſi ex Deo ſint. Quæ quidem probatio ſumitur de accedentibus ad baptiſmum, quando per aliquod temporis internallum eorum fides, & mores examinantur. Secundò id eſt neceſſariũ ex parte ipſorum, qui baptizantur, quia aliquo tempore indigent, vt plenè inſtruantur in fide, & exerceantur in his, quæ ad vitam Chriſtianam pertinent. Tertiò ex parte Sacramenti ad quandam illius reuerẽtiam, dum in maioribus feſtiuitatibus miniſtratur, vt in Paſchate, & Penteceſte, quia deuotiùs ſuſcipitur.

Tertia concluſio. Hæc dilatio aliquando prætermittenda eſt, & in duobus caſibus adulti ſunt ſtatim baptizandi. Primò in caſu neceſſitatis, nẽpe ſi immineat periculũ mortis, vt docet Leo Papa. Secũdò, quãdo adulti ſunt perfectè inſtructi in fide, & ad baptiſmũ idonei: ſicut Philippus ſtatim baptizauit Eunuchum Actor 8. & Petrus Cornelium, & eos, qui cum eo erant, Actorum 10.

Quarta concluſio. Si adultus morte præueniatur in articulo neceſſitatis Sacramentum excludẽte, expectans tempus ab Eccleſia præfinitum, ſaluatur per eius votum, ſicut per ignem, vt dictum eſt articul. 2. ad 2. peccabit autem mortaliter, ſi baptiſmi ſuſceptionem differat poſt tempus ab Eccleſia præfinitum, niſi neceſſaria cauſa excuſetur, vel id faciat ex licentia prælatorum Eccleſiæ. Nihilominus illud peccatum ſubſequenti cõtritione deleri poteſt, quæ ſupplet vicem baptiſmi.

Commentarius.

1 PRima concluſio eſt manifeſta, & efficaciter probatur rationibus Diui Thomę. Sed non eſt in eo ſenſu accipiẽda, quòd parentes baptizare puerũ primo aut ſecundo die ſuæ natiuitatis ſub præcepto teneãtur. Poterunt nanque, cum mortis periculũ nõ imminet, ſi eis libuerit, differre baptiſmum vſque in diem octauum, & vſque ad duodecimum, vel quintum decimum, quibus temporibus iam poſſunt commodè in Eccleſiam aſportari, & mergi. Et quamuis Soto exiſtimet, eos, qui vltra differunt, mortaliter peccare, alijs tamen conſultius videtur, id reliquere prudentis viri iuditio, & arbitrio, vt ipſe omnibus perpenſis diiudicet, an qui filium baptizare diſtulit, mortaliter peccauerit, vel non.

A Illud autem eſt certum, diuinum baptiſmi præceptum adiuncto naturæ iure, quo ſuos domeſticos paterfamilias in viam ſalutis dirigere tenetur, obligare parentes, vel eos, qui puerorum curam gerunt, ad procurandum paruulis remedium baptiſmi, ſine quo ſaluari non poſſunt.

Secundo. Circa hanc concluſionem quidam olim errauerunt, aſſerentes baptiſmũ 2
B non eſſe paruulis conferendum ante diem octauum, ſicut in veteri lege non miniſtrabatur circumciſio filijs Abrahæ ante octauum diem. Sed hunc errorem validè confutarunt D. Cyprian. lib. 3. epiſt. 8. & D. Aug. lib. 3. de peccat. merit. c. 5. & ratio eſt manifeſta, quia cùm Chriſtus per legem nouam antiquauerit omnia ſacramenta, & remedia vtriuſque legis antiquæ: ſi paruulis ante octauum diem Sacramentum baptiſmi miniſtrari non poteſt, iam pro illo tempore eſſent omni remedio ſalutis deſtituti: quod nulla ratione eſt dicendum, cùm lex gratiæ neminem prorſus excludat, cui eius remedia valeant applicari. Vnde rectè
C obſeruauit Cyprianus, in circumciſione præceptum fuiſſe, vt dies octauus expectaretur, propter myſterium, & ſignificationem futurorum, quorum illa lex erat vmbra, hoc autem ceſſaſſe in lege gratiæ, quę veritatem continet rerum, & ad iuſtificationem conferendam per ſe primò, ac principaliter ordinatur. Et poteſt etiam confirmari, quia remedium circumciſionis fuit acerbius, & difficilius: & ideò cautum fuit, ne ante octauum die applicaretur, quæ ſanè cautio in baptiſmo neceſſaria non fuit,
D cùm ſit facillimum remedium.

Circa ſecundam concluſionem aduer- 3
tendum eſt, olim in Eccleſia, quando frequens erat adultorum baptiſmus, eo quòd multi ex populo Gentili ad fidem conuerterentur; ſtatuta fuiſſe duo tempora, in quibus baptiſmus adultorum ſolenniter celebrabatur: videlicet in die Reſurrectionis Chriſti, & in die Penteceſtes, vt conſtat ex capit. Duo tempora, & capit. Catechiſmus, de conſecratio. d. 4. illud autẽ eſt certiſsimum apud omnes Theologos, quòd pro tempore, quo illa decreta obligabant, peccaret mortaliter Catechumani, qui differrent ſuſceptionẽ baptiſmi poſt illa tẽpora ſtatuta ab Eccleſia, vt docet D. Thomas in 4. cõcluſ. huius articuli: etenim Eccleſia Catechumenos obligare poteſt, vt certo tẽpore baptizentur, quia licèt Eccleſia plenam ſuper illos iuriſdictionem, ac ius non habeat, quia nondum ſunt ipſius Eccleſiæ

membra, cæterũ quia ipsi Catechumeni iu
re diuino baptizari tenẽtur,& Ecclesia ha
bet potestatẽ eos baptizandi, ac determi-
nandi tẽpus in quo baptizari debeãt, sicut
authoritatẽ habet definiẽdi tempora, qui-
bus alia præcepta naturalia affirmatiua etiã
diuina, sint adimplenda, vt quibus diebus
ieiunare, quibus temporibus cõmunicare,
ac confiteri teneamur,& simul eũ his Cate
chumeni sese Ecclesiæ, vt ab ea instruerẽ
tur,subiecerint, ratione cuius videtur in-
teruenire quoddam pactũ siue explicitũ,
siue implicitũ inter Ecclesiã, & Catechu-
menos,quo obligãtur seruare modũ,& ce-
4 remonias,seu ritus præscriptos ab Ecclesia
ad decentẽ baptismi administrationẽ & v-
sum;hinc fit,vt Ecclesia habeat ius cõpel-
lendi eos minis & terroribus,ad suscipien-
dum baptismũ iuxta ordinẽ à se constitutũ.
Et ipsi Catechumeni baptismum petentes
ex pacto, iure naturæ & gentiũ astringun-
tur circa hoc seruare modũ, & tẽpus pres-
criptũ,prout seruat, & seruari vult Eccle-
sia, vt in religionibus dum quis habitũ in-
duit,si velit profiteri,tenetur eo tẽpore vo
tum solenne emittere, in quo professionẽ
esse faciendã prædefinitum est, nisi legiti-
ma aliqua causa obstet. Quòd si parere no-
luerit,in pœnam suæ inobediẽtiæ è religio
ne expelletur. Ita similiter statuit Ecclesia,
vt qui in numerũ Catechumenorum recipi
volunt,tẽpore ab ipsa Ecclesia præscripto
baptizentur, qui si Ecclesiæ præcepto obedi
re renuerint,in pœnã suę inobediẽtiæ reij-
ciantur ex numero Catechumenorum, vt
5 transgressores præcepti Ecclesiastici. Et
hac pœna iustè eos punire potest, tametsi si
6 baptizari tandẽ noluerint, nequeat eos ad
suscipiendũ baptismũ compellere, nec pu-
nire,sicut hæreticos potest,super quos ha-
bet plenũ ius. Et in hoc sensu intelligitur il
lud Pauli. 1.ad Corin. 5. *De his, quæ foris*
sunt,nihil ad nos. Quia Ecclesia secundũ ri-
gorẽ iuris punire nõ potest nisi baptizatos,
qui sibi sunt subditi,& super quos plenariã
habet iurisdictionẽ. Ex hoc autẽ nõ sequi-
tur, Ecclesiam determinare nõ posse per spe
ciale præceptũ humanũ tempus,quo Cate
chumeni baptizari debeãt, quia re vera ha
bet talẽ potestatem, potestq; cogere Cate-
chumenũ ad implendũ præceptũ sibi impo
sitũ,& nisi ita faceret,illũ punire expulsio-
ne saltẽ & eiectione è numero catechume-
norũ. Quare inconsideratè asseritur à qui-
busdã recentioribus,nõ esse in Ecclesia di-
recti potestatẽ ad præcipiendũ adultis nõ
baptizatis, vt intra tale tempus baptizen-

A tur. Etenim Ecclesia cui Christus sacramẽ
torũ dispensationem commisit, habet fa-
cultatem non solùm interpretandi diuinũ
ius,verũ etiam speciali præcepto determi-
nandi,quo tempore adimplẽdum sit. Et ita
fecit in baptismo,sicut in cæteris Sacramẽ
tis,quę sub præceptum diuinum cadunt, vt
sunt *Eucharistia*,& Pœnitentia.

Sed dubitatur, an liceret Catechumenis 6
in fide sufficienter instructis præuenire illa
B tempora statuta ab Ecclesia. Quidam mo-
derni Theologi existimant, decretum Ec-
clesiæ de suscipiẽdo baptismo illis designa
tis diebus, tantũ intelligi de susceptione so
lenni,quæ alijs diebus fieri nõ poterat. Po-
tuisse verò Catechumenos baptismũ susci-
pere priuatim,& absq; solẽnitate quocũq;
alio die, etiam si non instaret necessitas. Et
hoc insinuat D. Thomas in 2.concluſ. Alij
Theologi censent, non licuisse Catechume
nis quantumuis in fide instructis præuenire
illa duo tẽpora ab Ecclesia designata, nisi
C in casu necessitatis. Et hęc sentẽtia videtur
probabilior,quia si attentè legantur Cano-
nes,quibus illi dies designantur,manifestũ
erit,Ecclesiã eos dies designasse ad celebra
tionẽ baptismatis cũ ea solẽnitate & reue-
rentia,quæ tanto sacramento debetur,atq;
adeò virtute prohibuisse fieri alijs diebus
baptismj ministrationem,siue publice,siue
priuatim. Legãtur Leo Papa epist. 4. Gre-
gor.epist.2.ad Clerũ & populũ Turingiæ,
& Gelasius epist. 1.c. 12. quibus locis indi-
D cant hanc sentẽtiam. Neque D. Thomas in
3. concluſ. oppositum docet, quia vt con-
stat ex exemplis ab ipso adductis, loquebã
tur considerata natura baptismi abstrahen
do ab obligatione præcepti ecclesiastici,nã
vtitur exẽplis eorũ, qui ab Apostolis bapti
zati sunt,quando adhuc non extabat præ-
ceptum Ecclesiæ de baptizandis Catechu
menis in illis diebus designatis.

Disputatio vnica.

Quando obligat præceptum bap-
tismi. §. 1.

E

Vbitatur,an diuinũ præcep- 1
tũ suscipiẽdi baptismũ,obli-
get statim habita opportuni
tate ipsum suscipiendi, ita vt
sit peccatum mortale, vltra
eius susceptionem differre.
Huic dubitationi non fit satis recurrẽdo ad
illa duo tempora ab Ecclesia præfinita, tũ,

quia

quia præsens dubium procedit attendendo precisè ius diuinum nulla interueniente Ecclesiæ determinatione: tum etiam, quia illa Ecclesiæ determinatio, de qua paulò ante diximus, iam hoc tempore nullam habet vim, nam eius obligatio desuetudine cessauit, cùm rarissimi sint adulti, qui hoc tempore baptizentur. Et deniq;, quia illud Ecclesiæ statutum omnes Catechumenos forsam non obligabat, sed eos duntaxat, qui nomina suæ Ecclesiæ dederant, vt sic adstrinxerant suâ fidem Ecclesiæ suscipiendi baptismũ iuxta id quod habetur in cano B ne, Baptizandi. 1. consecra. d. 4. in hac ergo difficultate est aliquid certum, & aliquid in controuersia positum.

2 Primò conueniunt omnes Theologi, nõ esse licitum Catechumeno, differre susceptionẽ baptismi vsq; ad finẽ vitæ. Vnde D. Chrysostomus homil. 1. in Acta Apost. & homil. 13. in epist. ad Hebræos grauiter reprehendit conuersos ad fidem Christi, qui vsq; ad finem vitæ baptismũ differebant. C Eos etiã reprehendit Gregor. Nazian. Oratio. 40. de sancto baptismo. Et in Concilio Neocesarien. cano. 12. præcipitur, vt ille, qui in articulo mortis baptismũ susceperit, si forte euaserit, nõ fiat presbyter, eo quod necessitate potiùs, quã spontanea voluntate baptismum susceperit. Et ratio est manifesta, quia per baptismũ cõscribitur homo militiæ Christianæ, est autẽ contra rationẽ, vt tunc quis adscribatur militiæ, quando cessat bellum. Item, quia Sacramentũ baptismi per se primò est institutũ ad delendũ D peccatũ originale, & ad regenerandũ hominẽ in Christo, & constituendũ illum membrum Ecclesiæ, vt sit capax aliorũ sacramẽtorum, & fructus sacrificij, & obediẽtiæ ac subiectionis iurisdictioni ecclesiæ: at si baptismus in finẽ vitæ differretur, magna ex parte frustraretur suo fine: ergo nõ est differendus. Confirmatur, nã Christus voluit fideles in hac vita in vna visibili Ecclesia cõgregare, vna fide, sub vno capite, in eorumdẽ sacramentorũ vsu, & fructu, ad quã E voluit ingressum patere per baptismum: ergo voluit etiam consequenter, vt huiusmodi ingressus in finẽ vitæ non differretur. In hoc igitur est consensio sanctorum Patrũ, & Theologorum.

3 Dissentiunt verò in eo, quòd quidam existimant, præceptũ diuinum suscipiendi baptismũ, non obligare Catechumenũ statim, vt adest facultas illum suscipiẽdi, atq; adeò abiq; culpa mortali posse illum differre in aliud tẽpus. Itaq; dicũt eandẽ esse A rationem de susceptione baptismi in eo, qui per eius votum iustificatus est, atq; de susceptione Sacramenti pœnitentiæ in eo, qui per ipsius votũ fuit iustificatus. Quare sicut Sacramentum pœnitẽtiæ non est necessariò suscipiendum, statim vt se obtulerit opportunitas, ita neq; Sacramentũ baptismi, sed ad iudicium prudentiale ortum ex prudentia infusa pertinet definire tempus, pro quo obligat vtrunque præceptũ, & baptismi & pœnitentiæ.

Confirmant autem hi Theologi suã sen- 4 tentiã ex ẽplo quorundã patrũ, qui per plures annos realẽ baptismi susceptionẽ distulerũt, vt cõstat de B. Martino, qui octo annis fuit Catechumenus, & B. Ambrosius nõdum erat baptizatus, quando in Episcopũ fuit electus. De cõstantino autẽ, quem pro hac sententia adducit Caietanus, non constat, quo tẽpore, aut quo loco fuerit baptizatus. Legendus est Cano. lib. 11. de locis c. 5. circa finẽ. Præterea confirmatur hæc sententia ex Concilio Elibertino cano. 42. vbi statuitur, vt Catechumeni ad baptismi susceptionẽ non admittantur ante bienniũ, ni si propter periculũ mortis: ergo signum est apertũ, quòd diuinũ ius nõ obligat ad suscipiendũ baptismũ, statim vt opportunitas aduenerit. Insuper Tertul. lib. de baptismo cap. 18. dicit esse consilium differre baptismum. Et confirmatur, quia præcepta affirmatiua solùm obligãt pro tempore necessitatis, vt docet D. Thomas in 4. d. 17. q. 3. art. 4. quæstiun. 1. ergo præceptum baptismi nõ obligat statim vt sese offert opportunitas, nisi adsit necessitas. Hanc sententiam tenẽt nõnulli recentiores cũ Martino Ledesmio in 1. p. 4. q. 5. art. 3. & in eã videtur propendere Caietanus in hoc articulo.

Alij Theologi oppositũ docent, nempe 5 oblata opportunitate Catechumenum iure diuino teneri statim baptismũ suscipere, ita vt mortaliter peccet, si citra causam eius susceptionẽ differat per aliquod tẽpus notabile, V.g. per quindecim dies, aut eo amplius. Probatur autẽ hæc sentẽtia: quia finis baptismi, vt diximus, est, adscribere nos militiæ, & religioni Christianæ, subijcere q; legibus Ecclesiæ, & incorporare nos perfectè Christo, & eius Ecclesiæ nõ solũ per fidẽ & charitatẽ, sed etiã per characterem, quo insigniti sumus, & milites Christianæ militiæ: ergo cũ hæc omnia nõ sint differẽda non modo vsq; ad finẽ vitæ, sed neque per longum tempus, necessariò fatendum est, obligationem baptismi suscipiẽdi, quã primùm dignè & commodè suscipi posset,

eſſe de iure diuino. Confirmatur ex illo ad Roman. 1. *Corde creditur ad iuſtitiam, ore autem confeſſio fit ad ſalutem*. Hoc eſt, ad ſalutem eſt neceſſaria exterior fidei confeſsio. Sed hęc potiſsimũ fit in ſuſceptione baptiſmi, quæ eſt realis & ſacramentalis profeſsio fidei, & religionis Chriſtianæ: ergo.

6 Confirmatur ſecundò. Homo ſtatim tenetur credere, & ſuſcipere fidẽ ſibi ſufficiẽter propoſitam, quia eſt ſpiritualis vitę fundamentũ: ergo ſimiliter tenetur ſtatim hoc fidei Sacramentũ ſuſcipere, & ſuã fidem in eo ſoléniter profiteri. Conſequentia probatur, tũ quia homo non ſolũ tenetur credere interius, ſed etiã exterius fidem profiteri ritu publico, & ſolenni, quo ipſa fidei vnitas demonſtretur: tum etiam, quia ſicut fides interior eſt fundamentum interioris iuſtitiæ: ſic baptiſmus eſt fundamentum eiuſdem iuſtitiæ, quatenus per media exteriora comparari poteſt.

Hanc ſententiam videtur tenere Soto in 4.d.5.art.3. eandem etiam tenet Suarez. q. 71.art.4.diſput.31, ſectio.2. vbi multis rationibus eam probat. Inter has autem opiniones extremas poteſt ſtatui quædam ſententia media, per quam duæ priores componantur, & concilientur. Vnde pro explicatione ſit.

Prima concluſio. §.II.

7 POſt ſufficientem inſtructionem in fide, & habita opportunitate ſuſcipiẽdi baptiſmum ſeruataque decentia, quę tanti Sacramenti ſuſceptioni debetur, dilatio illius non eſt ſimpliciter, & intrinſecè mala in ordine gratię. Pro explicatione concluſionis aduertendũ eſt, in ordine morali quædam eſſe intrinſecè mala, quæ nulla ratione honeſtari poſſunt, vt adulterium, furtum &c. Quædam verò eſſe de genere malè ſonantium, cuiuſmodi ſunt illa, quę ſi ſolitariè vſurpentur, & non prout aliquam ſpecialem conuenientiam induunt, illicita ſunt, poſſunt tamen honeſtari ex aliqua circunſtantia, ex qua moralem conuenientiam, & rectitudinem ſortiuntur, V.g. occiſio hominis, ſi nudè & ſolitariè ſumatur, malum ſonat, & ſi ita fiat, erit peccatum mortale; nõ eſt tamen intrinſecè malum, quia ex aliqua circunſtantia poterit honeſtari, vt ſi fiat in defenſionem proprię vitæ. In præſenti ergo ſimiliter dicendum exiſtimo, quod dilatio baptiſmi in caſu poſito reputari non debet intrinſecè mala in ordine gratiæ, neq; vt talis diuino præcepto prohibito, & hoc videntur probare argumẽta priorís ſententiæ, & certè non ſatis tutum appareret, aſſerere, illos ſanctos Patres, Martinũ & Ambroſium, & ſiqui ſunt alij, per tam longum tempus ſuſceptionem baptiſmi diſtuliſſe, ſi illa dilatio eſſet intrinſecè mala, & vt talis prohibita, quia re vera eſſet eos Patres notã peccati mortalis inurere, quia ceſſante impoſsibilitate, vel ferè impoſsilitate ſuſcipiendi baptiſmum, eius dilatio per tam longum tempus non poterat non eſſe peccatum mortale, ſi eſſet quidẽ prohibita vt intrinſecè mala. Dicere verò, illis Patribus in toto illo tempore impoſsibilem fuiſſe baptiſmi ſuſceptionem, non eſt rationi conſentiens.

Præterea ſi dilatio baptiſmi vltra tem- 8
pus deſignatum eſſet intrinſecè mala, & diuino præcepto ſtrictè prohibita, non ſatis fuiſſet rationabilis diſpoſitio Concilij Elibertini citati, quę Catechumenis prohibet ſuſceptionẽ baptiſmi ante biennĩ poſt eorũ conuerſionẽ, nã iuxta regulas cõmunes ante illud tempus in religione Chriſtiana ſufficienter inſtrui poterit. Quare illa diſpoſitio tenderet cõtra diuinum præceptũ, quod nulla ratione eſt dicendũ. Imo verò neq; generalis illa lex Eccleſiæ, qua Catechumenis prohibita fuit baptiſmi ſuſceptio, niſi in diebus Paſchæ & Pẽtecoſtes, poſſet ſatis iuſtificari, nã cõtingeret, vt catechumeni poſt ſufficientẽ in fide inſtructionẽ lõgo tẽpore baptiſmũ differrẽt, nẽpe, illi, qui immediatè poſt diẽ Pentecoſtes conuerterentur, qui ſanè baptiſmum ſuſcipere non poſſent ſtante illa lege, vſque ad diem Paſchæ, quamtumuis in fide eſſent inſtructi: ergo ſi diuino præcepto tanta baptiſmi dilatio erat prohibita vt ſimpliciter mala, talis lex Eccleſiæ videtur contrariari diuino præcepto, quod non eſt admittendum.

Inſuper. In concilio Elibertino can. 68. 9
præcipiebatur catechumenę, quæ filiũ ex adulterio ſuſceptum necauerat, vt in tãti criminis pœna baptiſmũ vſq; ad finem vitæ non ſuſciperet: at ſi præcepto diuino dilatio baptiſmi tanquam intrinſecè mala prohiberetur, illa pœna à Concilio impoſita eſſet iniqua, vt pote contra diuinum præceptum, neque illi Catechumena parere teneretur, quod nullatenus aſſerendũ eſt: ergo.

Secunda concluſio. §.III.

QVãuis hęc baptiſmi dilatio nõ ſit intrin- 10
ſecè mala, eſt tamen de genere male ſonan-

sonitium quia certe malũ sonat, & rationi dissentaneũ apparet, si solitariè sumatur, quòd is, qui in fide & religione Christi sufficienter est instructus, nó incorporetur Ecclesiæ, vt militiæ Christianę, & legibus ecclesiasticis subijciatur, sed velit quasi liber ab omni lege multo tempore permanere segregatus â corpore Christi mystico, quod est Ecclesia. Et hoc satis probant argumenta secundę sententiæ. Cæterũ quia hęc baptismi dilatio nó est intrinsecè mala, sed male sonans, honestari potest, si ex rationabili causa fiat, etiam si nó sit causa valde vrgẽs: & hoc insinuat Caietanus in hoc articulo. Ex hoc sequitur, dilationem baptismi in illis sanctis Patribus absq; peccato fieri potuisse, imo & cum merito, honestabatur enim ex magna reuerentia, quam illi Patres habebant ad realem susceptionẽ baptismi, & ex profunda humilitate qua ipsi sese tanto Sacramento indignos existimabant, arbitrantes se non esse ad eius susceptionem sufficiẽter dispositos, eo quòd propter necessitatẽ proprij status in sæcularibus negotijs versabantur, & ita tempus expectabant, in quo à similibus negotijs, & curis liberati se totos Deo traderent, vt sic magis redderentur dispositi ad susceptionẽ baptismi. Hæc igitur rationabilis causa potuit esse illis Patribus, vt baptismi susceptionẽ differrent. Quæ tamen non esset rationabilis, & sufficiens, si dilatio esset simpliciter prohibita diuino præcepto tanquam intrinsecè mala, & rectitudini gratiæ, & ordini à Christo instituto simpliciter repugnans.

11 Est tamen aduertendũ, quòd cũ dicitur male sonans, Catechumenũ sufficiẽter instructũ in fide, & habita opportunitate differre susceptionem baptismi, debet intelligi per tẽpus, quod moraliter loquendo reputetur pertinere ad dilationẽ operis necessarij, nã q̃ per duos, aut tres dies differat susceptionem baptismi, nõ est male sonans, quia tã paruum tempus in ordine ad susceptionẽ baptismi, pro nõ tempore reputatur, atq; adeò non censetur ibi intervenire dilatio baptismi moraliter loquendo.

12 Præterea obseruandũ est, dilationẽ baptismi, quãdo rationabili causa honestari nõ potest, sed ex sola voluntate fit, esse peccatum mortale. Sic colligitur ex Caietano, & Suarez: quia licèt talis dilatio non sit intrinsecè mala, neque vt talis diuino præcepto prohibita, est tamen male sonans, & rationi dissentanea; ac proinde locum habere nõ potest, sed graui culpæ tribueretur, si Catechumenus vltetius tẽpus expectaret, quo ad suam institutionem indiget. Neque obstat, quòd præcepta affirmatiua nõ obligãt nisi pro tempore necessitatis, nã quidquid de alijs præceptis affirmatiuis sit; in præcepto baptismi est singularis ratio, propter quam determinãdum est tempus, pro quo, & intra quod obligat. Hoc autem erit, cum primùm occurrerit opportunitas baptismum suscipiendi. nam baptismus est regeneratio spiritualis, fundamẽtum Christianę religionis, & ianua Ecclesiæ: quæ omnia cõfessioni non conueniunt, & ideò nõ est eadem ratio de baptismo & confessione.

ARTICVLVS IIII.

Vtrum peccatores sint baptizandi.

Vpponit D. Thomas eum dici peccatorem, qui peccati macula etiã præteriti infectus est, neque ab eo plene mundatus, vel qui est in affectu & proposito peccati. Hoc præmisso constituit duplicẽ conclusionẽ. Prima est. Qui est peccator ratione peccati præteriti, est baptizandus: quoniam ad hoc baptismus est institutus, vt per ipsum peccatorum sordes mundentur, iuxta illud ad Eph. 5. mundans eam, scilicet, Ecclesiam, lauacro aquæ in verbo vitæ. Secunda cõclusio. Peccatores, qui sunt in affectu, & proposito perseuerandi in peccato mortali, non sunt baptizandi. Probatur in argumento sed contra, ex Augustino tract. 72. in Ioan. vbi inquit: qui creauit te sine te, non iustificabit te sine te? sed peccator qui est in affectu peccati, non cooperatur Deo ad suam iustificationem: ergo frustra baptizatur. Secundo in corpore. Per baptismum homo Christo incorporatur iuxta illud ad Gal. 3. quicunq; in Christo baptizati estis, Christũ induistis. Sed talis peccator Christũ induere nõ potest iuxta illud 2. Corin. 6. quæ participatio iustitiæ cum iniquitate? Et ideo Augus. lib. de medicina pœnit. c. 2. inquit, quod nullus suæ volũtatis arbitr cõstitutus, potest nouam vitam inchoare, nisi eum veteris vitæ pœniteat: ergo. Tertio, quia in operibus Christi, & Ecclesiæ nihil debet esse frustra, frustra autem est, quod ad finem non pertingit, ad quem ordinatum est, vt is, qui vult peccare, & iustificari, quod innolvit repugnantiam: ergo Quarto, quia Sacramentum esset signum falsum, cùm res significata per ablutionem, nempe, dispositio ad interiorem ablutionem, non respondeat ablutioni interiori.

Digitized by Google

Tertia concluſio ex reſpenſione ad 3. Qui in peccato perſiſtere vult, ſi baptizetur, recipiet fidem, & characterem ſine gratia.

Commentarius.

1 DE prima concluſione nulla eſt inter Theologos dubitatio, cũ ſit certa ſecũdùm fidẽ, & conſtet traditione Eccleſiaſtica, quã ab Apoſtolorũ tempore vſq; ad nõſtrũ ſemper retinuit Eccleſia. Secũda cõcluſio ſimiliter eſt certa, quia baptiſmus non eſt conferendus niſi ei, qui ita diſpoſitus ad illũ accedat, vt ſit capax principalis effectus eius, qui eſt gratia ſanctificãs, cui effectui obicẽ ponit, qui in affectu peccati ad baptiſmum accedit, ac proinde mortaliter peccat. Vnde qui ad baptiſmũ accedit, debet habere talẽ animi diſpoſitionẽ, ſeu dolorẽ de peccatis, qui ad obicẽ gratiæ tollẽdũ ſufficit, licet nõ ſit perfecta cõtritio, ſatis enim eſt aliquod odiũ vitę præteritæ cũ propoſito amplius nõ peccãdi. Et ideõ qui in affectu peccãdi eſt, nõ eſt baptizandus.

2 Eſt tamen aduertendum, quòd qui eſſet affectus peccatis venialibus, forſam peccaret venialiter ſuſcipiendo baptiſmũ cum tali affectu: eo quòd illa diſpoſitio eſt impeditiua plenarij effectus, quẽ baptiſmus ex ſua natura efficere poteſt: nam baptiſmus habet remittere omnem culpam & pœnam, & in tali caſu non remitteret illas culpas veniales. Cum hoc tamẽ dicendũ eſt, quòd miniſter Eccleſiæ huiuſmodi Catechumeno petenti baptiſmum, tenetur illum miniſtrare, quia non obſtante hac in diſpoſitione habet ſimpliciter ius ad petendum baptiſmum, eſt enim ſimpliciter diſpoſitus, & ſecundùm quid indiſpoſitus.

3 Tertia cõcluſio eſt ſimiliter certa, quia ſi homo velit verũ baptiſmũ recipere, nequit caractẽ obicẽ ponere. Et ideò obligatio nõ ponendi obicem characteri nõ eſt diſtincta ab obligatione habẽdi debitã intentionem ſuſcipiendi baptiſmum.

ARTICVLVS V.

Vtrùm peccatoribus baptizatis ſint imponenda opera ſatisfactoria.

CONcluſio eſt negans, quam probat Diuus Thomas in argumento ſed contrà ex Ambroſio ad illud Roman. 11. ſine pœnitentia ſunt dona, & vocatio

A *Dei, dicente: Gratia Dei in baptiſmo non requirit gemitum, neque planctum, vel etiam opus aliquod, ſed ſolam fidem, & omnia gratis condonat. Deinde in corpore. Per baptiſmum conſepulti ſumus Chriſto in mortem, id eſt, incorporamur ipſi morti Chriſti, iuxta illud ad Roman. 6. quicunque baptizati ſumus in Chriſto Ieſu, in morte ipſius baptizati ſumus: conſepulti enim ei ſumus per baptiſmum in mortem: ſed mors Chriſti fuit ſatisfactoria ſufficienter pro peccatis non ſolum noſtris, ſed etiam totius mundi, vt dicitur. 1. Ioann. 2. ergo omnia peccata illic*
B *remittuntur, atque adeò iniuria fieret paſſioni, & morti Chriſti, ſi baptizatis aliqua ſatisfactio iniungeretur, quaſi ipſa mors non eſſet ſufficiens ad plenam ſatisfactionem pro peccatis baptizatorum.*

Commentarius.

CONcluſio huius articuli eſt certiſsimã, & ratione Diui Thomæ efficaciter probatur, quia per baptiſmum Chriſto commortui, & conſepulti noui homines
C efficimur, in quibus de veri ſtate peccati nihil remanet, alioquin non eſſet per baptiſmum plena & perfecta regeneratio: ergo per illum liberamur à reatu omnis pœnæ: & ideò neque indigemus ſatisfactione, cùm hæc ſit ſolutio pœnæ temporalis: qui enim per baptiſmum Chriſto commoritur; ſic paſſioni, & morti eius incorporatur, ac ſi ipſe paſſus, & mortuus eſſet, vt rectè docet Diuus Thomas infra queſt. 69. artic. 2. id enim eſt commortuum eſſe cum illo. Neque aliter in-
D telligi poteſt, hominem interiùs regenerari, & nouum eſſe diuinum participare, quam ſi de peccatis omnibus præteritis nihil omnino remaneat, quod habeat rationem vel culpæ vel pœnæ: alias non fieret per illam regenerationem plenè & perfectè nouus homo.

Sed obijcitur. Per Sacramentum pœnitẽ 2
tię commorimur etiam paſſioni Chriſti, ſicuti per baptiſmum: quia omnia ſacramenE ta habent virtutem ex paſſione Chriſti: ſed in Sacramẽto pœnitentię imponũtur opera ſatisfactoria: ergo in Sacramẽto baptiſmi ſunt iniungenda. Confirmatur. Licèt paſsio Chriſti quòad ſufficientiam fuerit infinitè meritoria, & ſatisfactoria, quòad efficaciam tamen finitè operatur iuxta diſpoſitionem ſubiectis: & ideò per quodcũq; Sacramentum, etiam per baptiſmum conferetur

fertur certus grádus gratiæ. Ergo eidẽ bap A
tiſmo correſpõdet definitus ſatisfactionis gradus, ſicut Sacramento pœnitentiæ, ac proinde pro reliquis debitis iniũgenda eſt alia ſatisfactio.

3 Ad argumentũ negatur per Sacramentum pœnitentiç, aut quoduis aliud, præter baptiſmum commori nos Chriſto: aliud enim eſt habere virtutem à paſsione Chriſti, quod conuenit omnibus Sacramentis: aliud verò repreſentare eandẽ paſsionem, quod ſoli baptiſmo conuenit, nam per illã ſubmerſionem Chriſti morienti configura B
mur, & ideò illic totum veterem hominem deponimus, & in nouam vitam regeneramur, quod tantùm fit in baptiſmo.

4 Ad confirmationem reſpondetur, quòd licèt gratia baptiſmi ſit certo gradu definita, quia tamen habet vim regenerãdi in nouam vitã, & cómortuos nos Chriſto cõſtituit, ideò in remittenda omni culpa & pœna nullum habet terminum, ſed omnẽ omninò culpam, & pœnam æternam & temporalem remittit, quia aliter nouam creaturã per regenerationem non conſtitueret, niſi omnem reatum pœnæ, & omnem peccati vetuſtatem deleret. Vnde quia per baptiſmum incorporamur Chriſto, & efficimur eius membra: ideò ſatisfactio eius reputatur plenaria noſtra. Per pœnitentiam autem non regeneratur homo, nec incorporatur Chriſto, ſed recuperat ſalutem iuxtà propriam diſpoſitionem. Et ideo à ſacerdote imponitur illi ſatisfactio per opera pœnalia.

5 Sed replicatur, quia hæc reſponſio videtur fauere errori Lutheranorum aſſerentium iuſtitiam Chriſti patientijs in cruce ſic nobis imputari, ac ſi nos ipſi illam pateremur. Vnde inferunt nulla nobis eſſe neceſſaria opera ſatisfactoria. Nihilominus noſtra ſententia eſt catholica, quam docet D. Thomas quæſt.69. ſequente art.2. vbi ait, omni baptizato communicari paſsionem Chriſti ad remedium, ac ſi ipſe paſſus, & mortuus eſſet. Et iterum, ac ſi ipſe ſufficiẽter ſatisfeciſſet pro omnibus ſuis peccatis. Etenim quamuis baptizato applicetur ſatisfactio & iuſtitia Chriſti, non tamen eſt iuſtitia Lutheranorum, quæ dicitur nobis imputata, cùm ſit propria Chriſti, quia in hac imputatione tantùm eſt externa denominatio iuſtitiæ, quæ Chriſto tantum inhæret, & nulli iuſtificato: ſicut medicamentum dicitur ſanum ab externa denominatione ſanitatis animalis, quatenus illam efficit, & cõſeruat. At baptizati formaliter ſunt iuſti per inhærentem iuſtitiam, quæ illis in baptiſmo infunditur, & non ſecundùm externam denominationẽ. Sed quia hęc forma illis inherens eſt gratia regenerans, & efficiens nouam creaturam, atque nos inſertos Chriſto, membra illius noua & viua conſtituens: ideò ſatisfactio Chriſti ſit noſtra, quia ſumus membra ſui corporis noua, omni vetuſtate peccati abolita. Et quę eſt pro omnibus impenſa, vnicuique accommodatur, quantum ſatis eſt, vt nouus homo efficiantur. Solutiones argumentorum D. Thomæ ſunt notandæ.

ARTICVLVS VI.

Vtrùm peccatores ad baptiſmũ accedentes teneantur ſua peccata confiteri.

Vppoſito duplicem eſſe confeſsionem peccatorum, vnam quidem interiorẽ, quæ ſit Deo, alteram verò exteriorem, quæ ſit ſacerdoti, eſt prima concluſio. Ante baptiſmum requiritur interior peccatorum confeſsio, vt ſcilicet homo ſua peccata recogitans, de eis doleat. Probatur ex Auguſtino in lib. de pœnitẽtia cap.2. vbi inquit, neminem nouam vitam inchoare poſſe, niſi eũ veteris vitæ pœniteat. C

Secunda concluſio. Exterior peccatorum confeſsio, quæ ſit ſacerdoti non requiritur ante baptiſmum. Probatur primò, quia talis confeſsio pertinet ad Sacramentum pœnitentiæ, quod non eſt neceſſarium ante baptiſmũ, quia eſt Ianua omnium Sacramentorum. Secundo, quia confeſsio exterior ordinatur ad abſolutionem pœnitentis, & ad iniungendum illi aliquam ſatisfactionem, quæ baptizatis nullo modo eſt imponenda. Tertiò, quia Sacramentum confeſsionis ordinatur ad remiſsionem peccatorum, hac autem remiſsione per claues Eccleſiæ non indiget baptizatus, quia per baptiſmum omnia peccata illi remittuntur. Quartò, quia confeſsio exterior eſt pœnoſa propter verecundiam pœnitentis, baptizato autẽ nulla pœna exterior imponitur. Quare in baptizatis non requiritur ſpecialis confeſsio, ſed ſufficit generalis, quam faciunt, cùm ſecundùm ritum Eccleſiæ abrenunciant Sathanæ, & omnibus pompis eius. Et ad hunc modum ſecundùm Gloſſam Matth.3. in baptiſmo Ioannis dabatur exemplum baptizandis confitendi peccata, & promittendi meliora. D E

Digitized by Google

Tertia concluſio. Si baptizandus voluerit ex deuotione ſua peccata confiteri: ſolùm eſt audiendus, vt informari poſsit ſpiritualiter contra conſuetudinem peccatorum præteritã extirpandam, non vt ei aliqua imponatur ſatisfactio.

Commentarius.

1 CIrcà primam concluſionem aduertendum eſt, ad ſuſcipiendum baptiſmi Sacramentum eſſe ſufficientem diſpoſitionẽ peccatori baptizando attritionem etiam cognitam in generali, quia baptiſmus eſt quædam regeneratio ſpiritualis, quę ſolũ requirit ablutionem obicis, qui per huiuſmodi atritionem ſufficienter tollitur. Sed de hoc latiùs differetur quæſtione 69. ſequente. Secunda concluſio eſt recepta omnibus Theologis, quia illa cõfeſsio nec eſt, nec eſſe poteſt ſacramẽtalis, quia ante baptiſmũ nullus eſt capax Sacraméti pœnitentiæ. Confeſsio autem non ſacramentalis nõ eſt homini neceſſaria, nec præcepta, nec per ſe eſt diſpoſitio ad gratiam. Quòd ſi olim fuit in vſu, vt colligitur ex Tertulliano lib. de baptiſmo cap. 20. & Nazianzeno Oratio. 40. & ex hiſtoria Tripartita lib. 9. c. 29. fortaſsis fuit per modum conſilij, & cuiuſdam actus humilitatis. Et fortè non erat exacta confeſsio, ſed quædam conſcientiæ communicatio ad inſtructionem, & directionem.

2 Circa tertiam concluſionem obſeruandum eſt, peccata ante baptiſmum cõmiſſa non eſſe materiam confeſsionis etiam poſt baptiſmum ſuſceptum, quia fuerunt commiſſa extra forum Eccleſię. Et ideò ſi baptizatus illa confiteretur, non eſſet ſacramẽtaliter abſoluendus, quia fieret iniuria baptiſmo, quaſi in eo non eſſent omnia condonata. Similiter ante baptiſmum ſi baptizandus ex deuotione ſua peccata confiteri voluerit, non eſt de illis ſacramentaliter abſoluendus, quia non ſunt materia ſacramẽtalis confeſsionis. Poteſt tamen illi dici per modum deprecationis illa oratio. *Miſereatur tui omnipotens Deus, & dimiſſis omnibus peccatis tuis perducat te, &c.* In caſu autem, quo ſic ex deuotione confiteretur ad inſtructionem, non eſſet conſilium Catechumeno peccata occulta, ſi grauia eſſent, ſigillatim explicare, ſed in genere & in ſumma; quatenus rationem cautè viuendi miniſter ſpiritualis illum edocere poſſet. Et tũc miniſter, tametſi non ſtricto rigore, ſicut ſi eſſet violator ſigilli Sacramenti confeſsionis, ſit plectendus, ſi talia peccatã prodat, cùm illa confeſsio non ſit ſacramentalis, nihilominus quia erat aliqualis diſpoſitio ad baptiſmum, tanquam violator Sacramenti baptiſmi grauibus pœnis eſſet afficiendus. In ſolutione ad primum verſat D. Thomas 3 illum locum Matth. 3. in quo dicit, quòd multi baptizabantur à Ioanne confitentes peccata ſua. Et illum explicat de exterioni confeſsione non ſolum in generali, ſed etiã in ſpeciali, vt eſt ſententia Baſilij lib. 1. de baptiſmo par. 2. & in regulis breuioribus 288. & Chryſoſtomi homil. 3. imperfecti, & Tertulliani lib. de baptiſmo cap. 20. quam ſequitur Ianſenius cap. 13. cõcordię, & Canisius lib. 1. de corruptela verbi Dei cap. 8. Nihilominus aſſerendum eſt, illam confeſsionem non fuiſſe ſacramentalem, neq; à Ioãne fuiſſe exactam, ſed profectam, vel ex quodam feruore animi verè pœnitẽtis, vel ex quadam conſuetudine, quæ in illa lege erat huiuſmodi confeſsiones faciendi, vt latè explicat Ianſenius.

ARTICVLVS VII.

Vtrùm ex parte baptizati requiratur intentio ſuſcipiendi Sacramentum baptiſmi.

CConcluſio eſt affirmans, probatur, quia in baptiſmo moritur homo veteri vitæ peccati, & incipit quandam vitæ nouitatem, iuxta illud ad Roman. 8. conſepulti ſumus Chriſto per baptiſmũ in mortem, vt quomodo Chriſtus ſurrexit à mortuis per gloriam patris, ita & nos in nouitate vitæ ambulemus: ſed vt homo moriatur veteri vitæ, requiritur in vtente vſu rationis voluntas, qua eum veteris vitæ pœniteat: ergo requiritur etiam voluntas, qua intendat nouitatẽ vitæ, cuius initium eſt ipſa baptiſmi ſuſceptio. Confirmatur in argumento ſed contra exritu Eccleſiæ, quæ iubet, vt veniens ad baptiſmum interrogatur, quid petat, & an baptizari velit, & reſpondens quòd ſic, ſuam aperit voluntatis intentionem.

Commentarius.

AD intelligentiam huius concluſionis 1 aduertendum eſt, illum, cui baptiſmus cõfertur, varijs modis poſſe ſe habere: primò vt baptiſmum propria voluntate ſuſcipere velit, & in hoc caſu nulla eſt dubitatio,

tio, an verũ Sacramentum suscipiat: certissimum enim est apud omnes, talem recipere verum Sacramentum.

2 Secundò, quôd expressè repugnet & cõtradicat susceptioni, & in hoc casu certum est etiam, non constare verum Sacramentũ baptismi, vt definit Innocẽtius III. in cap. Maiores extra de baptismo. Et in Concilio Toletano 4. cano. 56. expressè definitur; nullum esse ad fidem compellendum, & ex consequenti neque ad Sacramentum fidei. Et ratione etiam constat, quia baptismus est Sacramentum fidei, & quædã fidei professio; ergo sicut nullus habens cõtrariam voluntatem ad fidem, potest veram recipere fidem, ita neque verum Sacramẽtum fidei, & eius professionẽ cuiusmodi est baptismus. Neque enim Deus, qui omnia suauiter disponit, constituit, vt aliquis inuitus fidem per baptismum profiteretur, sed voluit, vt consentiens fieret Christianus. Confirmatur, quia fides, cùm non rationibus naturalibus demonstrari possit, pia affectione suscipienda est, & eadem deuota voluntate baptismus est amplectẽdus: fieri enim non potest, vt qui fidei Sacramento reniti-tur, ipsi fidei consensum præstare valeat.

3 Vnde constat, explodendam esse Glossam super can. solet, de consecratio. d. 4. asserentem, quòd si minister intentionẽ baptizandi habeat, quidquid baptizandus velit, aut nolit, manet baptizatus: & similiter Glossam in calce cap. Maiores, dicentem, quôd si exterius quis dicat se velle baptizari, etiam si interiùs nolit, manet baptizatus. Quare si istæ Glossę intelligantur in foro animæ, & coram Deo, manifestum continent errorem, contra definitionem Innocẽtij, & contra communem Ecclesię vniuersalis consensum. Poterunt tamen prædictæ Glossæ explicari secundùm Scotum in 4. d. 6. q. 4. quòd secundùm præsumptionem fori exterioris baptismus illius validus iudicabitur, qui interiùs dissensit, & exteriùs tacuit. Et multò magis verus iudicabitur, si voce tenus tantùm consensit, quia Ecclesia non iudicat nisi tãtùm de exterioribus. Iudicabit ergo, eum, qui tacuit, consentire visum esse, & multò magis qui ore tenus consensit.

4 Tertiò: si coactus metu etiam cadente in virum constantem consentiat, & permittat se baptizari, & hic verum suscipit Sacramẽtum, vt definit Innocentius ibidem in cap. Maiores, & constat ex Concilio Toletano 4. cap. 56. prout habetur in cap. De Iudæis d. 45. vbi vera baptismata esse definiuntur illorum infidelium, qui à Rege Sisebuto baptizari compulsi sunt, & declaratur compellendos esse ad fidem, & legem Christi seruandam, quia absolutam præstiterũt voluntatem. Ratio autem est, quia vt habetur in cap. Merito. 15. q. 1. coacta voluntas est voluntas: quod etiam docuit Aristoteles 3. Ethi. dicens, istum absolutè velle, tametsi conditionaliter nolit: sicut qui metu tempestatis proijcit merces in mare. Verũ est Concilium Toletanum prohibere huiusmodi coactum baptismum, quia re vera est sacrilegium.

5 Neque obstat, matrimonium ex metu conditionaliter coactum, vbi metus grauis ad id incusus est, non esse validum, quia matrimonium est contractus naturalis & ciuilis, ac proinde si metu mortis celebratur, potest iure ciuili inualidari. Baptismus autem, cùm sit Sacramentum imprimens characterem, quomodocumque quis in illum consentiat, iure diuino obligat.

6 Quartò. Si implicitè & virtualiter velit baptismum suscipere, V. g. cùm quis in vigilia existens habuit voluntatem suscipiendi baptismũ, & posteâ non mutata hac voluntate dormiens baptizatur, in hoc casu verum suscipit Sacramẽtum, vt definit idẽ Innocentius III. vbi supra: quia propositũ præcedens sufficit, vt illa susceptio iudicetur voluntaria, & vt censeatur non ponere obicem. Idem etiam sumitur ex Concilio Carthaginensi. 3. cano. 24. & Arausicano. 1. Cano. 12. & Augustino lib. 1. de adulter. cõiug. cap. 26. Sed obijcitur. Si minister, qui alium baptizare proposuit, dormiẽs illum baptizaret, non conferret verum Sacramẽtum baptismi, etiam si in vigilia animũ habuerit baptizandi eundem: ergo neq; similis voluntas sufficiet ex parte baptizati. Aliqui Theologi probabiliter dicunt in casu antecedentis verum confici Sacramentum, sufficereq; virtualem volũtatem ministri, præsertim si illa actio, quam dormiens exequitur, ortum habet ex efficaci voluntate conferendi baptismum, quam in vigilia habuit. Hęc solutio proculdubio est probabilis, nec poterit facilè falsitatis conuinci: quoniam illa actio, quę fit à dormiente, videtur voluntaria virtualiter in sua causa, nempe, in voluntate habita in vigilia. Quare in tali casu existimo baptismum iterandum esse sub conditione. Secundò respondetur ad argumentum, maiorem voluntatem & intentionem requiri in ministro ad baptismum, quàm in suscipiente. Nã suscipiens passiuè concurrit, & essentiam Sacramenti

7

mẽti non conſtituit. At intentio miniſtri conformantis ſe cum intentione Chriſti,& Eccleſiæ,actiuè cõcurrit,& per ſe pertinet ad conſtituendam eſſentiam Sacramẽti. Et vniuerſaliter eſt verum,ad quemcunq; effectum magis concurrere principium actiuum,quam paſsiuum,& plus requiri ex parte agentis,quàm patientis. Quare dicendũ eſt,voluntatem ſuſcipientis cenſeri virtualem ad ſuſcipiẽdum baptiſmum, atq; adeò eſſe ſufficientem: voluntatem autem miniſtri dormientis in ordine ad actionem non cenſeri virtualem,ac proinde neque ſufficientem.

8 Ex quo ſequitur, in adultis non ſemper requiri actualem intentionem,ſed ſufficere virtualem, vt ſi adultus habuit intentionem actu, quæ ipſum ad baptiſmum induxit,licet dũm baptizatur, eum mente vagari contingat,verum recipit bapriſmum.

9 Quintò intelligi poteſt, vt quis veleitatem habeat ſuſcipiendi baptiſmum, non tamen voluntatem abſolutam. Et in hoc caſu omnes Theologi fatentur,non ſuſcipi verum Sacramentum, quia cũ huiuſmodi veleitate ſuſcipiẽdi ſtat abſoluta voluntas nõ ſuſcipiendi. Hæc ſunt certa,& extra cõtroueꝛſam poſita. Eſt tamen diſſenſio inter Theologos de intentione neceſſariò requiſita ad ſuſcipiendum baptiſmum. Vnde ſit.

Diſputatio vnica.

An intentio ſuſcipientis baptiſmum ſit neceſſaria per ſe, vel ex accidenti. §.1.

10 IN hac difficultate ſunt variæ Theologorum ſentẽtiæ. Prima eſt Durandi in 4.d. 4. q.7.aſſerẽtis, in omnibus ſuſcipientibus baptiſmum, ſiue ſint adulti,ſiue paruuli, prerequiri intentionem ſiue formalem ſiue interpretatiuã, ita vt ſi illa deſit,non cõficiatur baptiſmus. Probatur autem hæc ſententia primò ex ritu Eccleſiæ,quę præcipit,vt veniẽs ad baptiſmum interrogetur,an velit baptizari. Et reſpondẽs quòd ſic,ſiue perſe ipſum,quãdo per ſe reſpondere poteſt,ſiue per alios, cùm per ſe reſpondere nequit,ſuam oſtendit voluntatis intentionem. Secundò,quia

11 baptizari eſt paſsio volũtaria. Tertiò: quia quidquid eſt de neceſsitate Sacramenti in vno, eſt de neceſsitate Sacraméti in omnibus,in ſimilibus quidem ſimiliter,& in proportionalibus proportionaliter: ſed voluntas recipiẽdi baptiſmum eſt de neceſsitate Sacramenti in adultis; ergo etiã eſt de neceſsitate Sacramẽti in paruulis; proportionaliter tamen,id eſt,voluntate interpretatiua quò ad paruulos,ſicut propria quò ad adultos. Minor probatur. Adultus ſimili modo ſe debet habere ad fidem, & ad fidei Sacramentum; ſed credere non poteſt niſi volens: ergo neq; baptizari poteſt niſi volens. Confirmatur ex illo Matth. vltimo, *Docete omnes gentes baptizãtes eos,&c.* Vbi Hieronymus inquit, *Non poteſt ſuſcipi Sacramentum, niſi anima fidei ſuſceperit veritatem.* Et tandem probatur ratione D. Thomæ in hoc articulo, quia nemo poteſt inchoare nouam vitam,niſi veteris illum pẽniteat: ſed ad pœnitendum de vita veteri requiritur per ſe voluntas: ergo multo magis exigitur ad nouam vitam inchoandam.

12 Quòd verò in paruulis prerequiratur huiuſmodi intentio & volũtas, probat Durandus,quia peccatum originale deriuatur in paruulos ex voluntate primi parẽtis: ſed voluntas parentum vel curatorũ interpretatiua filiorum cenſetur: ergo baptiſmus, qui delet originale, hanc voluntatẽ in paruulis exigit. Ex quo infert Durãdus, quòd ſi contingat filium infidelis liberi baptizari renitente,& contradicente patre, vel illius curatore,nõ manet baptizatus. Si quidem neque paruuli, neque parentis voluntas concurrit, cùm tamen earum altera ſaltem interpretatiua exigatur, ad conficiendum baptiſmum.

13 Secunda opinio eſt Caietãni in hoc articulo aſſerentis neq; in paruulis, neque in adultis per ſe requiri voluntatem & intentionem ſuſcipiendi baptiſmum,ſed per accidens tanquam remouens prohibens,ſcilicet ad tollendam contrariam voluntatem renitentem Sacramento. Vnde opinatur hanc conditionalem eſſe veram, nempe, Q ſi per poſsibile vel impoſsibile aliquis adultus accedat ad baptiſmum neuter & indifferens,hoc eſt,neque conſentiens, neq; diſſentiens,ſed negatiué ſe habens, verum baptiſmum ſuſciperet. Probat autem Caietanus ſuam ſentẽtiam,Primò,quia tota efficacia Sacramenti baptiſmi eſt ex parte ipſius Sacramenti,nec requirit ex parte patiẽtis niſi capacitatem abſque contrarietate, vt conſtat ex eo,quòd paruulus baptizatus non eſt rebaptizandus.

14 Secundò,quicquid non eſt de neceſsitate Sacramenti in vno ſubiecto, non eſt de neceſsitate eiuſdem Sacraméti in alio ſubiecto:

iecto:sed in paruulis non est de necessitate baptismi intentio vel formalis,vel virtualis:ergo neque in adultis.Minor probatur, quoniam voluntas parentum non est aliqua dispositio,sed sola appropinquatio patientis ad agens,nempe,ad ministrum, qui confert Sacramentum:sed approximãs passiuum actiuo non est necessarium ex parte patientis:ergo. Quòd autem voluntas parentis tantùm approximet passiuum actiuo offerendo paruulum baptismo,ex eo patet,quòd si Iudæus offerret filium baptizãdum, non ea intentione vt fieret Christianus, sed vt â langore corporali per baptismum sanaretur,verè puer esset baptizatus, & tamen tunc voluntas parentis neque ex charitate,neq; ex spe,neq; ex fide ibi cooperaretur. Oblatio igitur paruuli nihil facit,nisi approximare passum agenti. A B

15 Tertiô probat authoritate Innocentij III.in c. Maiores, extra, de baptismo,vbi definit Pontifex,& sic concludit. *Tunc ergo characterem sacramentalis imprimit operatio, cùm obicem voluntatis contrariæ non inuenit obsistentem.*Sed in isto casu, cũ homo accedit neuter, sacramentalis operatio non inuenit in suscipiente obicem contrariæ voluntatis,quia vt supponitur,non habet voluntatem contrariam, sed neutram, hoc est,neque consentientem, neq; repug-
16 nantem:ergo.Augetur etiam vis huius argumenti, si supponamus, quòd suscipiens baptismum nullum cõmiserit actuale peccatum, sed solùm maneat in originali, vt contingere potest in instanti,quo ad vsum rationis peruenerit: tunc enim cùm nunquam propria voluntate sese ab vltimo fine supernaturali separauerit, dici non potest,quòd virtualiter, aut implicitè baptismi susceptioni repugnat,per quam efficaciter fit coniunctio ad illum finem. Quod videtur D. Thomas apertè insinuare in solutione ad 3. vbi ex eo dicit necessariam esse intentionem suscipiendi baptismũ ex parte baptizati,quia baptismus nõ solùm fuit institutus in remedium peccati originalis, sed etiam peccatorum actualium. Ex quo videtur colligi, quòd si in suscipiente reperiatur tantum peccatum originale delendum per baptismũ, non erit necessaria intentio positiua ipsum suscipiendi, sed satis fuerit,vt non sit intentio repugnans. C D E

17 Quartò.Si conferatur Sacramentũ baptismi homini,cui sit Euangelium sufficienter predicatum, qui neq; consensit, neque dissensit,sed permisit se baptizari, verum confertur Sacramentum baptismi: & tamen ille homo neuter se habet ad baptismũ:ergo.Confirmatur ex Sacramento Extremę vnctionis,quod datur homini baptizato,si contingat eum subitò rationis vsum amittere,& in mortis periculum incidere; quamuis nullam voluntatem ostẽderit recipiendi Sacramentum, quia satis existimatur, quòd contrariam voluntatem non habuerit.

Quintò: quia Concilium Florentinũ tri- 18
bus tantum dicit perfici Sacramentum,materia, forma, & ministro habente debitam intentionem. Quòd si intentio suscipiẽtis esset necessaria, debuisset quatuor numerare.Confirmatur ex D. Thoma in 4. dist.6. quæst.1. artic. 2. quæstiunc. 3.vbi dicit,ex parte baptizandi exigi voluntatẽ non tanquam causantem, aut influentem, sed ad contrariam voluntatem remouendam.

Tertia opinio est Scoti in 4.d.4.q.2.vbi 19
distinguit inter adultum, & puerũ, dicens, in adulto requiri intentionem & voluntatem suscipiendi baptismum, non tamen in paruulo. Nihilominus pro decisione veritatis sit prima conclusio.

Prima conclusio.§.II.

IN adultis per se requiritur intentio, seu 20
voluntas formalis,aut virtualis, seu interpretatiua suscipiendi baptismum. Hæc conclusio est Diui Thomę in hoc articulo. Et est communis Theologorum in 4. dist. 4.5.& 6.Bonauenturę d 4. art.2.q.1. Scoti q.4.Durandi q.7.Richardi d.6. art.2. q.3. Paludani q.2.Adriani q.1.de baptismo artic.3.Alexandri Alensis 4.p.q. 18. mẽbro 1.& omnium recentiorum,Soti in 4.dist.5. q.vnica art.7.Suarez q.68.art. 4. disp.24. sectio.1. & probatur primò ex cõcilio Carthaginensi.3.cap.34.vbi sic dicitur. *Aegrotantes, si pro se spondere non possunt,cũ voluntatis eorum testimonium hi, qui sui sunt, dixerint,baptizentur.* Et in Concilio Arausicano.1.cap.12.similiter dicitur: *Obmutescens baptizari, aut pœnitentiam accipere potest,si voluntatis præteritæ testimonium aliorum verbis habet.* In quibus conciliis apertè supponitur, in adultis requiri per se voluntatem suscipiẽdi baptismum,sicut requiritur ad alia sacramenta.

Secundo probatur ex Innocentio III. 21
cap.Maiores citato,vbi præsupponere videtur,amentes,& dormientes, qui nihil vnquam de susceptione baptismi cogitauerunt,quando erant in actuali vsu rationis,si baptizentur dormientes, vel in amentia consti-

constituti, non suscipere verum baptismũ: sed in istis est tantùm dispositio neutra, quia nunquam consenserunt, neque dissenserunt: Ergo. Maior constat ex discursu Innocẽtij in toto illo capite. Et quidem si Innocentius id non definisset, nõ dissolueret quæstionem ibi propositam, neque ad eius mentem responderet. Confirmatur ex verbis eiusdem Pontificis, sic enim ait. *Ille verò, qui nunquam consentit, sed penitus cõtradicit, neq; rẽ, neq; characterẽ suscipit Sacramenti: quia plus est (inquit) expressè contradicere, quàm minimè consentire.* Quibus verbis Pontifex instruit argumentum per locũ à fortiori: quasi diceret. Si is, qui non consentit, verum Sacramentum non suscipit: ergo multo minus qui expressè dissentit. Atque adeò in hac ratione præsupponit, eum, qui non consentit, nec dissentit, verũ non suscipere Sacramentum.

22 Tertiò. Baptismus est Sacramentum, in quo fit professio fidei; sed fidei professio per se expostulat positiuam voluntatem in suscipiente, nam credere, vt inquit Augustinus, nemo potest nisi volẽs: ergo baptismus ex sua natura exigit positiuam voluntatem in suscipiente. Caietanus respondet concessa minori negando consequentiã, quia credere consistit in actione voluntaria, baptizari autẽ est quoddam pati. Cæterũ hæc solutio nullius momenti est, quia baptizari non est mere pati, sed voluntariè recipere baptismum, atque adeò per intentionẽ, nam ipsum baptizari est aliquo modo agere, nam est fidem suscipere. Et ideò Augustinus contra Donatistas sæpe asserit, quòd baptizari est credere. Quare Christus Dominus vtrunque coniunxit dicens. *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit.* Itẽ responsio Caietani est contra D. Thomam in solutione ad primum, vbi sic ait. *In iustificatione, quæ fit per baptismum non est passio coacta, sed voluntaria, & ideò requiritur intẽtio recipiẽdi id, quod ei datur.* Ex quibus verbis constat baptizandũ non se habere tanquam passum mere naturale, sicut se habet lignum respectu ignis, & stuppa dum incẽditur (vt Caietanus arbitratur) sed tanquã passum liberum, quod sua voluntate ad actionem suscipiendam concurrit. Quare adultus libere & per proprium actum, fidẽ & baptismum suscipere debet.

23 Dicere autem quòd baptizari est passio voluntaria, & eum, qui baptizatur esse passum liberum, non est petitio principij, vt existimat Caietanus, imò verò est demonstratio, quòd cum baptismi susceptio sit professio nouæ legis & fidei, liberè fieri dẽbet. Vnde sicut nemo vult se obligare ad nouam religionem & fidem seruãdam per totam vitam sine propria voluntate; ita in baptismo, in quo religionem Christianam profitemur, & fidem seruare promittimus, non satis est, quòd adultus ad baptismũ accedens indifferenter se habeat, sed necessum est, vt videat, & sciat, quid erga se agatur. & sic formaliter, vel interpretatiuè tacendo consentiat. Et ideò iuxta regulã iuris, qui tacet, consentire videtur, accedit, quòd sicut baptismum coferre est actus humanus: sic etiam & ipsum suscipere. Actus verò sine intentione non est humanus.

Quartò. Ille homo neuter habet liberũ arbitrium, & illo vti potest; sed ratio naturalis & lex diuina dictat, nullum vsu rationis vtentem absque propria voluntate iustificari posse, vt docet D. Thomas in corpore articuli, & colligitur ex illo vulgato Augustini testimonio, *Qui creauit te sine te, non iustificabit te sine te?* ergo propria voluntas requiritur in adulto ad suscipiendũ baptismum. Idem etiam docet D. Thomas expressè in solutionibus ad 2. & 3. 24

Quintò. In cap. Cùm pro paruulis, de cõsecratio. d. 4. & sumitur ex Augustino lib. 4. de baptismo cap. 24. habetur. *Alij respõdent pro paruulis, vt Sacramentũ celebrecur, & valet pro eis talis responsio, quia pro se respondere non possunt. Cùm autem adulti pro se respondere possint, minimè eis aliena responsio valeret.* Quod quidem authoritate Euangelij probatur. *Aetatẽ habet, ipse pro se loquatur.* Ioan. 9. ex quibus verbis Augustini colligitur, adultum baptizandum debere petere baptismum suam explicando intentionem & voluntatem. 25

Caietanus ait, hanc rationem nihil conuincere, quia similiter petitur à baptizando, si credit in Deum Patrem omnipotentem, &c. & tamen constat non requiri talem fidem in baptizato, neque in baptizante, neque in patrino, vt si paruulus ab infideli baptizaretur. Nihilominus hæc responsio nihil valet, quia licèt talis fides non requiratur pro tunc in paruulo, est tamen in Ecclesia, cuius illi sunt ministri. Et ideò virtute illius responsionis, *Credo*, cogitur post modùm paruulus, postquàm ad annos discretionis peruenerit, seruare fidem, quam in baptismo recepit. Vnde dicitur credere vel per patrinos, vel per ipsam baptismi susceptionem, ita vt credere sit illi, fidem Christi ipso opere in baptismo profiteri: non tamen actu interno fidei. Vel dicitur 26

credere

credere nõ actu ſed habitu, quia in baptiſmo infunditur illi fides, per quam efficitur fidelis & Chriſtianus, vt definitur in Tridentino.

27 Sextò: quia ſi is, qui neuter, id eſt, neq; aſſentiens neque diſſentiẽs, ad baptiſmum accederet, eſſet vere baptizatus, ſequeretur quòd abſque eius cõſenſu eſſet ab Eccleſia compellendus ad ſeruandam fidem Chriſtianam, quod tamen ibi Innocentius abſurdiſsimum eſſe ducit. Confirmatur: nã ſi ſufficeret habere ſe neutraliter, ſequeretur, infidelem, qui hoc modo ſe haberet, & dormiens baptizaretur, manere baptizatũ, cùm non habuerit cõtrariam voluntatem. Quod tamen eſſet abſurdum concedere, nam cùm homo per baptiſmum Eccleſiæ Catholicę, & eius legibus ſubijciatur, voluntas illius exigenda eſt. Et ideô Auguſtinus (vt refertur de conſecratione d. 4. cap. Cùm à multis) inquit, neminem renaſci ex aqua, & Spiritu ſancto, niſi volentem. Ex quibus conſtat ſententiam Caietani eſſe temerariam, & erroneam, vel ſaltem errori proximam.

Secunda concluſio. §. III.

28 IN paruulis eſt neceſſaria voluntas & intentio ſuſcipiendi baptiſmum, non propria, nec parentum, vel aliorum, quorũ curæ commiſsi ſunt, ſed voluntas Chriſti & Eccleſiæ. Hęc concluſio quòd ad omnes ſuas partes eſt certiſsima. Et prima conſtat ex dictis in prima concluſione, quia ſicut nemo credere poteſt niſi volens, ita neque baptizari, niſi volens. Secunda pars, nempe, quòd huiu modi voluntas non ſit propria, patet, tum quia paruuli nõ ſunt capaces propriæ intentionis, & conſenſus voluntatis, imò ſine propria eorum voluntate & conſenſu baptizantur, tum etiã, quia ſicut paruuli abſque propria voluntate originalem culpam contrahunt, ſic etiam ab ipſa ſine propria voluntate per baptiſmũ mandari poſſunt. Ex quo ſequitur, ſtultam eſſe quorundam hereticorum huius temporis ſententiam aſſerentem, omnibus paruulis, vt baptizentur, & ſaluari poſsint, diuinitus accelerari vſum rationis, & vt credere poſsint, & velle baptizari. Hunc errorem late confutat Bellarminus lib. 1. de baptiſmo cap. 10. & 11.

29 Tertia pars concluſionis, nempe, quòd non requiratur voluntas parentum vel aliorum, eſt cõtra Durandum, & ſumitur ex Auguſtino epiſt. 23. vbi ait, eos paruulos eſſe vere baptizatos, quos parẽtes in fideles offerunt baptizandos, etiam ſi ipſi non intendant eorum regenerationem ad vitã æternam, ſed vt ſanitatem, aut aliquod cõmodum temporale accipiant. Quòd ſi Durandi ſententia eſſet vera, ſequeretur paruulos ſine conſenſu & voluntate parentum ſiue fidelium ſiue infidelium baptizatos, neutiquam verum ſuſcepiſſe baptiſmum, quod tamen vſu Eccleſię vniuerſalis aduerſatur, & prædicto capitulo, Maiores. Præterea, quia voluntas parentum ſeu offerentiũ eſt paruulo adeò extrinſeca, vt ad eius iuſtificationem, nec iuuet, nec impediat: nã ſicut paruulus contrahit originale peccatũ per ſolum Adæ conſensum abſq; proximi parentis volũtate: ſic etiam poterit ab eodem peccato mundari abſque proprij parentis voluntate.

Confirmatur, quia in ordine ad ſpiritualia, & ſalutem animę voluntas parentis non ſemper reputatur voluntas filij, ſed in hĩs ſolum, quę ſpectant ad ius naturale, quod pater habet in filium, cuius curæ commiſſus eſt, vt ab eo educatur, & inſtruatur.

Quarta pars concluſionis, videlicet, quòd 30
ſufficiat volũtas Chriſti & Eccleſiæ, ſic eſt intelligẽda, quòd volũtas Chriſti & Eccleſie paruulis appropriata, & applicata per ipſum baptiſmũ, quo incorporantur Chriſto & Eccleſiæ, reputatur voluntas ipſorũ, ſicut voluntas totius ſuppoſiti eſſet voluntas partium. Sic definitur in cap. Maiores, vbi Innocentius nunquam pro cauſa aſsignat voluntatem paruuli, vel offerentis, ſed Chriſti & Eccleſiæ, & ſic exponit illud Marci vltimo, *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, ſaluus erit*. Nempe, vel de adultis, vel de paruulis, qui licet non credant per vſum, & actum: credunt tamen per habitum fidei, quem in baptiſmo ſuſcipiunt, ſicut & alia multa verba ſecundùm communem vſum loquendi non ad actum, ſed ad aptitudinẽ referuntur. Poſſunt etiam dici actu credere, partim re ipſa dũ baptizantur, vt inquit 31
Auguſtinus lib. 1. de peccatorum meritis & remiſsi. cap. 27. vbi docet, infantibus ipſum baptizari eſſe credere, quia videlicet ipſa actio eſt fidei profeſsio: partim verò aliena fide, quia baptizantur in fide Eccleſiæ, vt conſentientes affirmant Patres. Dionyſius de Eccleſiaſt. Hierarchia c. vltimo. 32
Iuſtinus q. 56. Ambroſius in cap. 11. ad Hebr. Auguſtinus lib. 3. de libero arb. capit. 23. & epiſtola 23. 57. & 105. lib. 4. de baptiſmo cap. 14. & 25. & ſermo. 10. & 14. de verbis Apoſtoli. Proſper de vocatione Gentiũ

lib.

Alib.a.cap.8.& Bernardus ſermo.66.in Cân tica, & tandem Concilium Tridentinum
32 ſeſ.7.cano.13.cum autẽ patres dicunt paruulos credere & baptizari in fide Eccleſię, loquuntur de fide actuali, quæ præcedit baptiſmum, vtd ſpoſitio quędam,& ea eſt, quæ exigitur à baptizandis, cùm ſymbolũ recitare iubentur,& interrogantur an credant. Vnde Catechumeni cum iſta fide adhùc non dicuntur fideles,non tamen loquũtur de fide habituali,quæ ſequitur baptiſmum, & eſt pars eſſentialis iuſtificationis. Item cùm paruuli dicuntur baptizari in fide Eccleſiæ, vel parentum, non eſt ſenſus, quòd iuſtificentur formaliter,aut ſint fideles aliena fide,ſed ſenſus eſt, quòd fides actualis, quæ requiritur vt diſpoſitio ad Sacramentum, non habetur à paruulis propria,ſed aliena.

33 Nihilominus aduerſus iſtam quartã partem concluſionis obijcitur primò, nam eadem ratione dici poterit,voluntatem Eccleſiæ appropriari adultis per actualem ſuſceptionem baptiſmi, per quam ipſi Eccleſiæ incorporantur:& ex conſequenti dicendũ
6 erit, adultum, qui neque expreſſè conſentit, neque expreſſè diſentit, ſi baptizetur, volũtate Eccleſię ſuſcipere verum baptiſma. Secundò. Voluntas ſuſcipiendi baptiſmum prerequiritur neceſſariò, & præſupponitur ſaltem prioritate naturæ ad ſuſceptionem baptiſmi ſed hæc voluntas,quę ponitur in paruulis,nullo modo præcedit ſuſceptionem baptiſmi, quia ante ſuſceptionem baptiſmi paruulus non eſt membrum Eccleſiæ,neque ad ipſam Eccleſiam pertinet, ac proinde neque voluntas Eccleſiæ pertinetad ipſum paruulum: ergo hæc voluntas Eccleſiæ applicata paruulis nõ ſuffi
13 çit ad veritatem baptiſmi. Tertiò vt dicetur art.10.valde probabile eſt,quòd Eccleſia non habeat voluntatem, vt paruulis infidelium ipſis parentibus infidelibus inuitis conferatur baptiſmus, & tamen eſt certum, quòd ſi de facto baptizentur inuitis parentibus, verum illis datur Sacramentũ: ergo in paruulis non eſt neceſſaria volũtas Eccleſię ad veritatem baptiſmi. Patet conſequentia, quia in iſto caſu Eccleſia non ſolùm non conſentit, verùm diſſentit, & repugnat miniſtrationi baptiſmi.

34 Sed his nõ obſtãtibus veriſsima eſt quarta noſtræ concluſionis pars. Et ad primum negatur ſequella,quia in habente vſum rationis Eccleſia ſuam voluntatem non applicat, niſi præſuppoſita illius voluntate nã quipollet,& viget ratione, per ſuam pro-
.dii

priam voluntatem gubernari debet,& dirigi ad finem ſupernaturalem. Secus autẽ in eo,qui caret vſu rationis, qui non propria voluntate, ſed aliena ſibi appropriata debet gubernari & dirigi. Quemadmodùm ſi fingamus eſſe in homine aliquot membra habentia rationis vſum,alia verò, quæ carent libertate,vt de facto contingit in omnibus membris corporeis, tunc dicendum eſſet, voluntatem totius ſuppoſiti humanĩ aliter applicari ad vna membra,& aliter ad alia. Ad membra enim prioris generis non applicaretur,niſi præſuppoſita ipſorum libertate,ſecus autem ad membra poſterioris generis. Proportionabiliter ergo dicendum eſt in membris huius corporis miſtici, nempe,Eccleſię. Legendus eſt D. Thomas artic.9. ſequente in ſolutionibus argumentorum,in quibus rectè explicat,qua ratione voluntas Eccleſię paruulis applicetur, & cenſeatur interpretatiuè voluntas paruulorum.

Ad ſecundum reſpondetur,voluntatem 35
neceſſariam ad ſubſtantiam baptiſmi non debere neceſſario præcedere etiam prioritate naturæ eius ſuſceptionem,non enim propriè loquendo concurrit per modum diſpoſitionis,ſed per modum cuiuſdam cõditionis neceſſariò concurrentis ad ſubſtãtiã baptiſmi, ac proinde ſatisfuerit, quòd ſimul concurrat cum ipſa baptiſmi ſuſceptione.

Ad tertium reſpondetur, duplicem eſſe 36
voluntatẽ Eccleſię in materia Sacramẽtorum,alterã,quæ reſpicit bonũ vſum, & debitam Sacramentorũ adminiſtrationem: alteram verò, quæ ipſorum ſubſtantiam reſpicit, & hæc poſterior volũtas poteſt abſque priori ſaluari. V.g.ſecundùm priorem voluntatem non vult Eccleſia Sacramentũ Euchariſtiæ confici,& celebrari â miniſtro prauo.& peccatore, at ſecundùm poſteriorem voluntatem vult, vt cõficiatur verum Euchariſtiæ Sacramentum â quocunq; miniſtro applicante veram formam ſuper legitimam materiam. In preſenti ergo reſpectu filiorum infidelium deeſſet prior voluntas Eccleſię,non autem poſterior. Reliquũ eſt diſſoluere argumenta opinionum contrariarũ, quatenus noſtræ aduerſantur.

Diluuntur argumenta in oppoſitum. §.IIII.

PRima ſententia Durandi eſt verà quan- 37
tum ad adultos, falſa autem quo ad paruulos, vt oſtenſum eſt in concluſionibus.

Vnde

Vnde primũ argumentum probat in omni baptizando requiri intentionẽ, & voluntatem suscipiendi baptismũ, non tamen eodem modo, sed iuxta vniuscuiusq; capacitatẽ: nam quia adultus est capax propriæ voluntatis: ideò exigitur in eo volũtas formalis, vel virtualis, sed interpretatiua. In paruulo autẽ, quia propriæ voluntatis non est capax, sufficit voluntas Christi, seu Ecclesiæ. Eodem modo respondetur ad reliqua argumenta Durandi, vt constat ex secunda conclusione. Illud verò testimoniũ Matth.28. *Docete omnes gentes baptizantes eos, &c.* Intelligitur de adultis, qui capaces sunt doctrinæ, vt per eam conuenienter disponantur ad baptismum & eius effectum suscipiendum. Sic exponit Innocentius de adultis in citato cap. Maiores. Per hoc tamen non excluduntur infantes, sed fit specialis mentio adultorũ, quia illis prædicandum erat Euangelium, vt illi conuersi suos paruulos ad Ecclesiam adducerent.

38 Secunda sententia Caietani est similiter falsa: vnde ad primum eius argumentũ respondetur, efficaciam Sacramenti baptismi esse ex parte Sacramenti, si intelligatur de efficacia actiua: at verò ex parte subiecti requiri passiuam dispositionem, quæ sit actus humanus. Hæc autem dispositio est voluntas suscipientis

39 Ad secundum respondent communiter Theologi negando maiorem, quia dicunt, remissam pro diuersitate subiecti esse penſandam, ita vt illud subiectum, quod est sui compos, id est, liberum, debeat adhibere proprium consensum ad baptismum, secus autem esse in eo, qui caret vsu rationis. Itaque quod est necessarium in vno subiecto, est necessarium in alio seruata proportione, & qualitate subiecti, nam in adultis, qui humanum actum habere possunt, non solùm de necessitate, verùm & de essentia est per se requisita intentio & voluntas, non tamen in paruulis, qui huiusmodi actum habere non queunt.

40 Cæterum contra hanc solutionem obijcitur. Quòd in adultis requiratur necessariò intentio ad susceptionem baptismi, prouenit ex essentiali ratione ipsius baptismi, vt constat ex prima conclusione: sed essentia baptismi est eadem in ordine ad quodcunque subiectum, nec variatur ex variatione subiecti: quoniam essentia & natura cuiuscunque rei non est indifferens, sed ad vnum determinata: ergo in quocunque subiecto necessaria est intentio ad veritatem baptismi.

Confirmatur. Quòd in adultis sit necessaria intentio, vel prouenit ex essentia baptismi, vel non. Si dicatur primum, procedit argumentum factum, & manifestè constat, illud subiectum, in quo intentio, & voluntas suscipiendi baptismum reperiri non potest, esse prorsus incapax susceptionis illius: & ex consequenti paruulos esse incapaces baptismi, quòd est fidei aduersum. Si dicatur secundum, tunc sequitur, voluntatem suscipiendi baptismum per accidens se habere ad essentiam baptismi, ac proinde, etiam si defuerit hæc voluntas in adultis, posse constare veritatem huius Sacramenti, siue bene, siue male ministretur. Quare maior propositio assumpta à Caietano apparet verissima. 41

Ad argumentum igitur concesso antecedenti negatur consequentia, nam licèt sit verum, quod non est de necessitate Sacramenti in vno suscipiente, non esse etiam in alio tam paruulo, quàm adulto, & è contrario quod est de necessitate in vno, esse etiam in quocunque: aliter tamen & aliter: nam in adulto exigitur intentio propria formalis vel interpretatiua, in paruulo autem requiritur intentio non propria, vel parentum aut aliorum, sed intentio Ecclesiæ, quæ ipsum baptismo per suos ministros offert, & baptizat: & hæc sufficit, vt ostensum est. 42

Ad tertium respondent cõmuniter Theologi, Innocentium locutum fuisse attendendo ad ea, quæ moraliter contingere solent. Et quidem moraliter loquendo nunquam reperitur illa neutra voluntas, sed vel homo vult, vel non vult. Cæterùm hæc explicatio apparet certè difficilis, quia in casu, in quo definitio Pontificis procedebat, videtur necessariò admittẽda hæc neutra voluntas: quare debuit à Pontifice considerari in eo decreto. Etenim casus, in quo Pontifex loquebatur, erat ille, de quo est sermo, nempe, si baptizatus neque consentiat, neque dissentiat. Vnde aliter respondendum est, quòd Pontifex consultò vtitur illis verbis in argumento adductis, quia intellexit, supposito originali peccato, in cuius remedium fuit baptismus principaliter institutus, impossibilem esse & moraliter & methaphysicè neutram voluntatem suscipiendi baptismum: sed si non consentiat voluntas, implicitè saltem dissentit, eo quòd per peccatum originale, & multo magis per actuale voluntas auersa est ab vltimo, fine supernaturali, & ex 43

con-

consequenti est etiam auersa à desiderio suscipiendi baptismum, per quam efficaciter quantum est ex viipsius ordinamur & conuertimur in istum finem. Quo circa quandiu voluntas vel explicitè, vel implicitè hanc prauam auersionem, quam habet habitualem, aliquo modo non retractauerit, susceptio baptismi simpliciter reputanda erit inuoluntaria, quia fit contra dispositionem, quam habet voluntas, iuxta quam operaretur, si in actum exiret conformiter ad hanc habitualem auersionem, atque adeò implicite repugnat, & obsistit susceptioni baptismatis.

45 Si autem quæratur, quid sit dicendum de homine existente in puris naturalibus, in quo nulla esset auersio, neque conuersio ad supernaturalem finem, respondetur primò, baptismum non fuisse institutum pro huiusmodi statu puræ naturæ, atque adeò considerationem huius status esse impertinentem ad rationem baptismi. Secundò respondetur, quòd etiam si baptismi institutio respiceret illum statum, consequenter dicendum esset, non sufficere voluntatem neutram, quia vt constat ex dictis, de ratione baptismi est, vt necessariò expostulet positiuam voluntatem saltem implicitam in suscipiente. Pontifex autem quia huiusmodi statum naturæ puræ non considerauit, non loquitur, neque meminit neutrius voluntatis, quia supposito peccato nulla talis reperitur. Et sic manet solutum argumentum quantum ad id, quod procedit de adulto, in quo originale peccatum tantùm reperitur.

46 Ad Diuũ Thomam respondetur, in ea solutione non intendisse assignare rationem, ob quam in suscipiente requiritur intentio, quia iam illam assignauerat in corpore articuli, & in responsione ad primum: sed tantùm verosimiliter dissoluit argumentum. Itaque non est necessarium distinguere de homine adulto, si solùm habet originale peccatum, vel iam mortaliter peccauit: quia hoc nihil refert ad præsens, nam quomodocunque se habeat, necessaria est in illo intentio formalis vel virtualis, quoniam hæc non requiritur propter impedimentum huius vel illius peccati: sed quia homo iam est Dominus suorum actuum, & ideò sine proprio consensu nec spiritualiter regenerari potest, nec fieri membrum Christi, aut Ecclesiæ.

47 Ad quartum Soto loco citato docet, in eo casu conferri verum baptismum, quia iuxta legitimam præsumptionem iuris, qui in re graui tacet, consentire videtur. At Medina 1.2. quæstion. 6. articul. 5. inquit in eo casu non constare verum Sacramentum, nisi re vera suscipiens baptismum saltem virtualiter consentiret. Vnde in hac parte præsumptio iuris est impertinens: tum, quia ius positiuum nihil decernere potest nisi circa iam baptizatos, & subiectos Ecclesiæ, nec potest aliorum voluntates interpretari, quia de his, qui foris sunt, nihil ad Ecclesiam: tum etiam, quia in materia Sacramentorum etiam erga subditos Ecclesiæ, eorum voluntates interpretari non potest: sed recurrendum est ad rem ipsam. Quare si à parte rei non reperitur vera voluntas, non constabit substantia Sacramenti, quicquid fuerit de præsumptione iuris. Et hęc est vera huius argumenti solutio.

48 Ad confirmationem respondetur, in Extrema vnctione, quę per se supponit hominem baptizatum, & benè dispositum per pœnitentiam, nec exigit aliquos actus ipsius hominis recipientis tale Sacramentum, vt ipsum aliquo modo constituant: non requiri voluntatem adeò expressam, & formalem suscipiendi tale Sacramentum in particulari, sed sufficere voluntatem, qua quilibet fidelis pœnitens, ac bene dispositus vult recipere omnia Sacramenta, si illis indiguerit. Quam voluntatem, & petitionem ab illa ortam exigit Ecclesia in particulari circa Sacramentum vnctionis extremæ, quando homo est sui compos, & potest suam voluntatem explicare. Cum vero non potest, si aliunde constet infirmum esse bene dispositum, siue pœnitentiæ signa dedisse, præsumit Ecclesia illum habuisse saltem illam generalem voluntatem, quam explicuimus, & eam reputat sufficientem ad conferendum hoc Sacramentum.

49 Ad quintum respondetur, Concilium Florentinum non numerasse suscipientem, & eius intentionem, quia hęc non in omnibus, neque semper sunt necessaria, nam ad conficiendum Eucharistię Sacramentũ non requiritur suscipiens ex vi Sacramenti, & in paruulis non est intentio necessaria. Verum etiam est, in Sacramentis consistentibus in vsu suscipientem quodammodò includi in materia, quatenus hęc cõsistit in aliqua passione, quæ circa suscipiẽtem exercetur.

Ad

50 Ad confirmationem ex D. Thoma respondetur, quod licèt voluntas baptizati non concurrat tanquàm causans cooperando effectiuè, & gratiam influendo cum sacramento ipso, vt ait D. Thomas, non tamè negat, voluntatem ipsius baptizandi in genere causæ materialis, & dispositiuè esse necessariam, vel potest dici D. Thomam fuisse illius sententiæ in 4. quàm postèa in summa mutauit.

Tertia opinio Scoti explicanda est iuxta ea, quæ dicta sunt in conclusionibus.

ARTICVLVS VIII.

Vtrùm fides requiratur ex parte baptizati.

SVPPOSITO per baptismum duo effici in anima, nempe, characterem, & gratiam, respondet D. Thomas duplici conclusione. Prima est. Ad consequendum vltimum baptismi effectum, qui est gratia, necessariò requiritur recta fides in eo, qui baptizatur. Iuxta illud ad Roman. 3. Iustitia Dei est per fidem Iesu Christi. Secunda conclusio. Ad susciendum characterem non est necessaria recta fides baptizati, sicut nec recta fides baptizantis, dummodò adsint cætera, quæ sunt de necessitate sacramenti, videlicet, materia, forma, & intentio baptismi conferendi, & suscipiendi. Probatur, quia sacramentum non perficitur per iustitiam hominis conferentis, aut suscipientis baptismũ, sed per virtutem Dei. Confirmatur ex Gregorio, quem refert D. Thomas in argumento sed contra. Solutiones argumentorum sunt notanda.

Commentarius.

PRimà conclusio est certà secundùm fidem, cùm nostræ salutis exordium sit recta fides, quæ simul cum gratia infunditur in baptismo. Secunda conclusio est similiter certa, & colligitur ex cap. Maiores, de baptismo, & ex cap. de Iudæis, distinct. 45. nam qui per vim, & coactus baptizatur, si baptismo consensit, cogẽdus est ad seruandam fidem: ergo etiam si cum infidelitate ad baptismum accedat, si tamen vult baptizari, recipit characterem, & verum baptismum. Itaque hæreticus vel circa alia fidei dogmata, vel circa ipsum baptismum, modò baptismum suscipere intendat, sicut Christus instituit, & Ecclesia docet, verum baptismum recipiet. Cùm enim essentialia sacramenti constant, necesse est veritatem sacramenti cõstare, fides autem suscipientis in partibus essentialibus sacramenti non numeratur, sicut neque fides ministri ad veritatem sacramenti est necessaria, & ex consequenti neque fides susciptis ad eandem veritatem sacramenti necessaria est. Idem etiam euidenter ostendit antiqua & recepta Ecclesiæ Catholicæ consuetudo, quæ baptizatos in hæresi, vel ab hæreticis, dummodò essentialia sacramentorum sint adhibita, non rebaptizat, cùm ad Ecclesiam redeunt, sed pœnitẽtes admittit. De vtraque conclusione legendus est D. Augustinus lib. 3. de baptismo contra Donatistas, cap. 14. & refertur de consecratione, dist. 4. cano. sicut in sacramentis, vbi inter alia sic ait: *Non interest enim, cùm de sacramenti integritate tractatur & sanctitate, quid credat, aut quali fide imbutus sit ille, qui accipit sacramentum. Interest quidem plurimum ad salutis viam, sed nihil interest ad sacramenti quæstionem.* Idem etiam docet de Ecclesiasticis regulis, & lib. 2. ad Orosium, & habetur eadem dist. cap. siqui, & cap. quamuis.

ARTICVLVS IX.

Vtrùm pueri sint baptizandi.

CONCLVSIO est affirmans, quam probat D. Thom. in argumento, sed contra, authoritate Dionysij, de Eccles. hierarch. cap. 7. vbi ita inquit. Diuini nostri Duces, scilicet, Apostoli, probauerunt infantes recipi ad baptismum. Deinde in corpore. Sicut pueri ex Adam nascendo contrahunt peccatum originale: ita necesse est eos renasci in Christo, vt salutem consequantur: sed in Christo renasci non possunt, nisi baptizentur iuxta illud Ioann. 3. nisi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu sancto, non potest introire in regnum Dei. Ergo necessariò sunt baptizandi. Maior colligitur ex D. Paulo ad Roman. 5. Si vnius delicto, mors regnauit per vnum, scilicet, per Adam, multò magis abundantiam gratiæ, & donationis, & iustitiæ accipientes, in vita regnabunt per vnũ Iesum Christum. Quod autem pueri ex peccato Adæ contrahant originale peccatum, cõstat ex eo, quod sunt mortalitati subiecti, quæ per peccatum primi hominis in omnes pertrãsijt. Tandem probatur, quia conueniens est

pueros baptizare, vt à pueritia nutriti in his, quæ sunt Christianæ vitæ, firmius in ea perseuerent, iuxta illud Prouerb.22. Adolescens iuxta viam suam, etiam cùm senuerit, non recedet ab ea. Solutiones argumentorum sunt aduertendæ.

Hic articulus nullo indiget commentario, sed quę ad eius intelligentiam necessaria sunt, sequentibus disputationibus explicabuntur.

I. DISPVTATIO.

De baptismo paruulorum. §. 1.

VTRVM pueri ante vsum rationis sint capaces baptismi. Negatio his argumentis suadetur. Primò. Paruuli nó possunt credere: ergo non sunt capaces sacramẽti baptismi. Antecedẽs patet ex illis verbis Christi Marci vltimo: *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit.* Vbi baptismus non nisi credentibus ministrari præcipitur, & illis solis prodesse asseritur. Consequentia verò probatur, quia baptismus est sacramẽtum professionis fidei: ergo qui fidem profiteri non potest, baptizari non potest. Confirmatur ex eo quod Christus Marci vltimo pręcipiens Apostolis, vt hoc sacramentum cunctis populis ministrarent, dixit: *Docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine, &c.* Ecce vbi doctrina fidei secundùm Christi præceptum præmittẽda est ad baptismũ, quare cùm paruuli sint incapaces suscipiendæ doctrinæ fidei, sunt etiam incapaces huius sacramenti suscipiendi.

Secundò probatur baptismum non esse necessarium paruulis, qui ex parentibus fidelibus oriuntur: nam Paulus 1. ad Corint. 7. inquit, filios fidelium non esse immundos, sed sanctificatos. Et loquitur de paruulis, vt patet ex contextu: ergo his paruulis non est necessarius baptismus ad eorum sanctificationem, cùm ex sua natiuitate secum deferant sanctitatem. Cofirmatur, quia Genes. 18. promisit Deus filijs Abrahæ hæreditatem terræ promissionis, per quam significabatur promissio æternæ hæreditatis facta filijs Abrahæ secundùm promissionem fidei: ergo illi, qui sunt filij Abrahæ secundùm fidem. id est, qui nascuntur ex parentibus fidelibus ius habent ad æternam hæreditatem, eo quod sunt filij Abrahæ, atq; adeò non est illis necessarius baptismus, vt regnum cælorũ cõsequãtur.

Tertiò, quia nullũ est testimoniũ in sancta Scriptura, ex quo possit colligi baptismũ esse conferendũ pueris ante vsum rationis. Imò ex sacris literis potiùs colligitur in adulta ętate esse baptizandos, sicut Christus triginta annorum est baptizatus.

Quartò, quoniam qui vult fieri Christianus, debet induere nouum hominẽ, & exuere veterem: sed paruuli id facere non possunt, cùm careant vsu rationis: ergo.

Circa hanc difficultatẽ varij exorti sunt hæreticorũ errores. Augustinus lib. de hæresibus, cap. 47. & Epiphan. hæresi 67. referunt Hierachitas, quorum author fuit Hierax, negasse, pueros ante vsum rationis decedentes regnum cælorũ consequi non posse ex quo erroremanifestè sequebatur, baptismum nihil paruulis prodesse. Alij hæretici dicti Henriciani, quorum meminit D. Bernardus epist. 240. & serm. 66. in Cantica asseruerũt, paruulos esse incapaces baptismi, eo quod credere non possunt. Eundẽ errorem postea amplexati sunt Lutherani, præsertim Anabaptistæ, vt constat ex Alphõso Castro lib. de hæresibus, verbo, Baptismus hæresi 5. & ex Prateolo lib. de vitis hæreticorum verbo Henriciani, & ex Ossio lib. 1. contra Erentium.

Alij vero hæretici Pelagiani fatebãtur quidem paruulos esse baptizãdos, vt adoptionem filiorũ Dei participarent, & ad regnum cælorum admitterentur: negabant tamen baptismum esse paruulis necessarium, vt peccatum originale illis remitteretur, vel vt æternam damnationem euaderent. Etenim isti hæretici negabant peccatum originis. Scripsit autem Aug. aduersus hos hæreticos tres libros de peccatorũ meritis, & remissione. Et sex libros contra Iulianum, & epist. 23. ad Bonif. & lib. de hæresibus, c. 88. huius erroris meminit. De quo vidẽdus est Prateol⁹, verbo, Pelagius. Hũc eundem errorem sequuti sunt Albanenses, tametsi magis consequenter loquerentur, quã Pelagiani, nam cùm peccatũ originale negauerint absolutè, negabãt necessitatẽ, imò & vtilitatem baptismi. Legatur Prateolus, verbo, Albanenses. Armeni partim adhæserunt huic errori, partim vero ab ipso discesserunt, dicebant enim paruulos non esse baptizandos, nihilominus infantes ex parentibus infidelibus natos puniri in inferno propter parentũ peccata, quæ illis imputantur. Eos verò, qui ex parẽtibus fidelibus nascuntur, saluari propter fidem, & iustitiã suorum parentum illis imputatam. Legendus est Prateolus, verbo, Armeni.

Quidam

9 Qui iam Lutherani, quorum princeps fuit Caluinus, aliqua ex parte ſequuti ſunt hunc Armenorum errorem: dicunt enim, filijs fidelium promiſſum fuiſſe regnum cælorum, ſicut filijs Abrahę promiſſa fuit terra promiſsionis, atque adeò paruulis ex parentibus fidelibus ortis non eſſe neceſſarium baptiſmum. De quo errore legendus eſt Ruardus art.2. Quidam Vincentius, aduerſus quem ſcripſit Auguſtinus in libris de origine animæ, fatebatur paruulos peccatum originis contrahere, ſed dicebat nõ eſſe illis neceſſarium baptiſmum ad remiſſionem huius peccati; ſed illis remitti per orationes, & ſuffragia Eccleſiæ, & potiſsimùm per æternam prædeſtinationem. Quidam Lutherani, vt Bucerus, & alij partim ſequuti ſunt iſtorum errorẽ, aſſerentes peccatum originis per æternam prædeſtinationem paruulis remitti, & per imputationem iuſtitiæ Chriſti. Lutherus in hac parte tam inſaniuit, quàm erauit, aſſeruit enim, vt hìc refert Magiſter Soto, paruulis remitti peccatum originis non ex vi baptiſmi, ſed per actum fidei, qui in ipſis diuina virtute excitatur. Itaque hæreticus iſte exiſtimauit, generale eſſe, & paruulis, & adultis, quod per ſolam fidem, qua, vt ipſe ait, actualiter apprehenditur iuſtitia Chriſti, fiat iuſtificatio, & peccatorum remiſsio. Vnde vt iſtud hereticum dogma tueretur, confingit illam inſaniam, nempe, paruulos ante rationis vſum in actum fidei prodire. Denique Vvitcleph referẽte Thoma Vvaldenſi libro de ſacramentis, cap.99. in dubium reuocauit, an paruuli eſſent baptizãdi, vel non. Pro explicatione igitur veritatis ſit prima concluſio.

Prima concluſio. §. 2.

10 PAruuli poſt natiuitatem ex vtero etiam ante vſum rationis ſunt capaces baptiſmi. & debent baptizari. Hæc cõcluſio eſt de fide tenenda, cùm ſit certiſsima Eccleſiæ traditio ab Apoſtolis vſque ad nos deriuata, vt aſſerunt grauiſsimi viri, & ſanctiſsimi patres. Dionyſius relatus in argumento ſed contra. Origẽ. ſuper cap.6. in epiſtolam ad Romanos ad illa verba, *Vt deſtruatur corpus peccati*, Auguſtinus lib.4. de baptiſmo paruulorum, cap.23.& 24. & in epiſt.23. citata, & vbicunque loquitur de hac re, ſtatuit eam tanquam veritatem indubitatam, & ab Apoſtolis traditã, quod etiam faciunt alij ſancti Patres, quos ſtatim referemus.

A Secundo probatur ex definitionibus Cõciliorum, eſt enim hæc concluſio definita in Concilio Mileuitano confirmato ab Innocent.I. epiſt.26. & refertur eius definitio in cap.Placuit.3.de conſecrat.diſt.4. & in Concilio Carthaginenſi V.cap.6. & refertur in cap.Placuit.1.diſtinct.citata, & in Gerundenſi cano.5. & in Bracarenſi cano.7. & in Lateranenſi I. & refertur in cap.firmiter de ſumma Trinitate, & in Viennenſi, & refertur in Clementina vnicã de ſumma B Trinitate.§.vltimo, & nouiſsimè in Tridentino, ſeſſ.5.cano.4.& 5.& ſeſſ.7.de baptiſmo, can.13.

12 Tertiò probatur ex definitionibus ſummorum Pontificum, eſt enim definita à Siricio epiſt.1.ad Himerium, cap.2.& à Clemente I.lib.6.conſtitutionum Apoſtolicarum, & ab Innocentio I.epiſt 26. citata ad Conc.Mileuit.& à Leo.I.epiſ.84.& refertur in cap.Paruulo, de conſecrat.diſ.4. quãuis iſtud decretum falsò tribuat Gratia. D. C Aug. ſicut etiam Soto & Ruardus locis citatis falsò citant D.Leonem in epi.56. quæ eſt epiſt. 84. & à Celeſtino ad omnes Epiſcopos Galliæ, & à Greg.I.lib.3. epiſt.9. & tandem ab Innoc.III.in epiſt.ad Epiſ. Are latenſem, & habetur in c. Maiores de baptiſmo.

13 Quartò probatur ex Patribus. D. Auguſtinus conſtanter docet hanc veritatẽ locis citatis, & alijs quã plurimis, præcipue lib. 10.de Genẽſi cap 23.vbi ſic ait: *Conſuetudo matris Eccleſiæ in baptizandis paruulis nequaquam ſpernenda eſt nec vllo modo ſuperflua deputanda, nec omnino credenda, niſi Apoſtolica eſſet traditio.* Item D.Hieronymus libro D 3.contra Pelagianos docet infantes baptizare. Et in epiſt.ad Lætam idem ait. Chryſ. homil.de Adam & Eua, *Prædicat (inquit) Eccleſia Catholica vbique diffuſa, debere baptizari paruulos propter originale peccatum.* Idem etiam inquit tomo 3.homil.ad Neophytos. Item Proſper.2.de vocatione gentium, cap.8. Cyprianus lib.3.epiſt.8.ad Fidum ſcribit, non ſolùm ſibi, ſed etiam integro Concilio viſum eſſe, paruulos baptizari poſſe etiã ante diem octauũ. Greg. Naz. E orat.in ſanctum lauacrum. Baſil.orat.exhortatoria ad baptiſmum. Iuſtin.q.56. Iren.lib. 2.cap.39. Ambroſ.lib.2.de vocatione gentium, cap.28.& Bernar.epiſt.77.24.& ſer. 66.in Cant.& ſerm.2. in Ramis Palmarum. Horum patrum teſtimonia latè refert Ruardus, artic. 2. & denique vniuerſi Theologi Scholaſtici cũ D.Tho. hìc hanc ſententiam amplectuntur, tanquam fidei veritatem.

14 Quintò probatur ratione. Baptismus in lege noua respondet circumcisioni, quę fuit sacramentum veteris legis, vt colligitur ex Paulo ad Colossenses 1. Sed circumcisio conferebatur paruulis ante vsum rationis, & erat illis necessaria ad remissionem peccati originalis, & ad salutem: ergo baptismus conferendus est paruulis, estque illis simpliciter necessarius. Hac ratione vtuntur Innocētius III. in cap. Maiores, de baptismo, vbi hanc veritatem definit, & contrariam sententiam appellat hęresim. Et Gregorius Nazianzenus oratione 40. Ratio etiam D. Thomæ in corpore est efficax ad probandam hanc conclusionem: nam qui est capax originalis culpæ, debet etiam esse capax iustitiæ, & regenerationis in Christo, dummodò actioni sensibili, & humanę subijci possit. Denique confirmatur ex eo quod Act. 16. Petrus baptizauit Lydiam, & domum eius totam, & 1. ad Corinth. 1. Paulus baptizauit Stephanæ domum. In quibus familijs verisimile est repertos fuisse paruulos ratione carentes, & ab Apostolis baptizatos.

Secunda conclusio. §. 3.

15 VT paruuli sint capaces baptismi, & baptizari possint, non est illis necessaria fides actualis, sed sufficit illis habitus fidei infusus, & fides aliena. Hæc conclusio constat ex dictis art. 7. disp. vni. Prima autem pars est manifesta, quia paruuli nequeunt corde credere ad iustitiam, neque ore proprio confiteri ad salutem, ideo Nazianzenus oratione in sancta lumina dicit, infantes sine sensu sanctificationis sanctificari. Et Augustinus tractat. 80. in Ioann. & lib. 4. de baptismo. cap. 24. & lib. 1. de peccat. meritis & remiss. cap. 20. dicit, paruulos non habere fidem, quæ est in cogitatione, neque habere sensum fidei: & denique non habere quod Paulus dicit: *Corde creditur ad iustitiam.* Item probatur ratione Augustini in epistol. 57. ad Dardanum, quia paruuli vocis eiulatu, & motibus corporis reluctantur, & obstrepunt baptismo, quod si credere deberent, verè intelligerent quid circa illos ageretur, & ex consequenti rei fierent maximi sacrilegij, & non abluerentur, sed magis inquinarentur.

16 Secunda pars est recepta omnibus Catholicis ex authoritate Conciliorum, & Theologorum: quia licèt aliquando fuerit controuersum, an paruuli cum gratia A iustificante reciperent habitus fidei, spei, & charitatis; semper tamen fuit communior sententia infundi paruulis per baptismum huiusmodi habitus. Quod verò fides aliena paruulis sufficiat, sic est intelligendum, quod sicut paruuli habent voluntatem, & intentionem suscipiendi baptismum, non per proprium actum, sed per actum Ecclesiæ illis appropriatum, & applicatum virtute huius sacramenti, ita similiter habent fidem, B & dicuntur credere. Sic colligitur ex D. Augustino locis citatis à D. Thoma in solutionibus argumentorum primi & secūdi.

Ad argumenta in contrarium. §. 4.

17 AD primum argumentum cum suâ confirmatione respondetur primò cum Innocentio in cap. Maiores, citato, illud testimonium, *Prædicate Euangelium* C *omni creaturæ, qui crediderit, & baptizatus fuerit, &c.* Non intelligi vniuersaliter, sed de adultis dumtaxat, ad quos tantum pertinet Euangelij prædicationem suscipere. Et ita quāuis paruuli credere non possint, non inde colligitur, eos non esse baptizandos. Hæc explicatio est verosimilis. Cæterum negari non potest, paruulos baptizatos aliquo modo credere, & fidem Christi suscipere, quod expressè asseritur in cap. Nihil, & in cap. in Ecclesia, & in cap. Paruuli, de consecratio. dist. 4. quæ capita de D sumpta sunt ex August. & in Concilio Tridentino, sess. 7. de baptismo, cano. 13. definitur, paruulos baptizatos computādos esse inter fideles Ecclesiæ.

18 Secundò respondetur cum eodem Innocentio ibidem, paruulos baptizatos credere, non actu, sed habitu, nam infunditur illis habitus fidei per sacramentum baptismi. Et vt sint capaces huius sacramenti, quod est fidei protestatiuum, satis est, quod sint capaces suscipiendi habitum fidei. Tertiò E respondetur, eos credere per actum fidei Ecclesiæ sibi appropriatum, & applicatum, vt dictum est in 2. conclusione.

19 Ad secundum variè respondent interpretes D. Pauli exponentes illum locum, sed prætermissis alijs probabilibus explicationibus placet mihi expositio D. Thomæ ad illum locum, quæ ad hoc reducitur. Etenim Paulus eo loco hortabatur coniugem fidelem non discedere ab altero coniuge infideli, & ad hoc persuadendum vsus fuit dupli-

cī ratione,altera, quæ respicit ipsos coniu A
ges immediatè,*Quoniam (inquit) coniux infidelis sanctificatur per cohabitationem cum coniuge fideli.* Altera ratio sumitur ex parte filiorum,nam inquit Paulus,si fidelis cōiux cum infideli permaneat , eorum filij sanctificabuntur. Et alias, erunt immundi. De eadem autem sanctitate loquitur Paulus in secunda ratione , de qua loquitur in prima. Sed in prima ratione proculdubio loquitur de sanctitate in hoc sensu , quòd coniux infidelis eo ipso quòd cohabitat fideli coniugi, est in via , & quasi in prę- B
paratione , vt à coniuge fideli conuertatur ad fidem, & religionem Christi,in qua vera sanctitas consistit . Similiter ergo in secunda ratione docet Paulus , filios coniugis infidelis cohabitantis coniugi fideli, dici mundos,& sanctos,quatenus sunt in via, & quasi facilè parati , vt ad fidem , & religionem Christi conuertantur. Si autem cōiux fidelis discederet ab infideli , eorum filij amitterent hanc præparationem,& facilitatem perueniendi ad fidē Christi,quoniam cùm in eo sæculo D. Pauli infidelitas tam communis esset, & tam celebris in mū do, filij regulariter sequerentur parentem infidelem.

20 Ad confirmationem respondetur , promissionem terræ non pertinuisse ad vniuersos filios Abrahæ, sed ad circumcisos duntaxat,nam incircuncisi exterminandi erant à populo Dei : ita similiter neque regnū Dei promissum est omnibus filijs fidelium, sed baptizatis duntaxat , & his, qui Christum D
sequuntur,& iustitiam eius,qui est pater futuri sæculi.

21 Ad tertiū respondetur hanc veritatē cōstare ex traditione Ecclesiæ , vt ostensum est,quę tantū habet authoritatis,quantum sacra scriptura,nā eodē spiritu Apostoli loquebātur,quo scribebāt. Ad illud de baptismo Christi anno.30. respōdet Nazianzenus oratione in sanctū lauacrū, non omnia, quæ Christus fecit,à nobis eodē modo fieri posse,vel debere:nā ille ieiunauit sine omni cibo,& statim post baptismū,nos alio tē E
pore & alio modo ieiunamus. Præterea Christus distulit baptismū ad annū trigesimū,quia ipse baptismo nō indiguit , nec erat illi periculum,ne morte præueniretur. Nos autem egemus baptismo continuò ac nati sumus,nec sumus certi de tempore vitæ nostræ. Adde,Christum in infantia fuisse circuncisum, & quod Iudæis fuit circuncisio,est nobis baptismus.

22 Ad quartum neganda est minor, nam

paruuli per habitum gratiæ illis infusum exuunt veterem hominem , & induunt nouum : id est,Christum. Posse autem id fieri sine proprio mentis actu , docet Paulus ad Roman.5. *Sicut per vnius inobedientiam peccatores constituti sunt multi , ita & per vnius obedientiam iusti constituentur multi.* Vnde sicut eo ipso quòd aliquis ex Adam nascitur,peccatum Adę ei communicatur, etiāsi careat vsu rationis : ità eo ipso quòd aliquis ex Christo per baptismum renascitur , iustitia Christi illi communicatur, & ita Christum induit , tametsi per ętatem vsum rationis non habeat. Præterea maior non est absolute vera ; nam Christianus etiam est ille, qui est malus , dummodò baptismum susceperit,& fidem Christi profiteatur.

Secunda disputatio.

VTrùm paruuli baptizati, cùm ád vsum 1
rationis peruenerint,compelli possint C
ab Ecclesia,vt seruent fidem,quam in baptismo professi sunt. Erasmus in præfatione paraphrasis in Matthæum , & in præfatione super epistolas Pauli docent , homines in infantia baptizatos, cū adolcuerint, esse interrogandos,an ratum habeāt, quod ipsorum nomine patrini in baptismi pollicīti sunt. Et quidem si ratum habuerint, nō esse iterandum baptismum , sed magnificis cæremonijs esse Ecclesię manifestandum, & celebrandum hunc nouum consensum. Si verò dissentirent,& ratum non haberēt, non esse compellendos ad fidem,sed tantū excludendos à communione fidelium. Fūdamentum huius sententiæ est,quia durissimum est paruulos cōpellere ad seruandā fidem, & colendam religionem arctissimā, quā propria voluntate nunquam susceperunt. Confirmatur, quia nemo monasticam religionem profitetur , nec matrimonium contrahit, nec recipit Sacramentū pæniten tiæ per tertiam personam , cum sint actus personales: ergo pari ratione neq; fidem in baptismo profiteri potest.

Soto dist.5.quæst.vnica art. 9. asserit in 2
alio extremo , paruulos fidelium filios in infantia non baptizatos posse in adulta ætate ab Ecclesia compelli etiam sub ignis supplicio, vt baptismum & fidem Christianam suscipiant. Et probatur,nam princeps sæcularis authoritatem habet , vt filios subditorum suorum vi , & armis compellere possit,vt illi obedientiam præstēt, sicuti eorum parētes: sed Ecclesia non mino-

Digitized by Goo

rem habet authoritatem supra fideles baptizatos, quàm princeps sæcularis supra sibi subditos: ergo vi compellere potest filios fidelium baptizatorum, vt baptismum suscipiant, & fidem, quam professi sunt eorum parentes, profiteantur. Nihilominus pro explicatione sit prima conclusio.

Paruuli baptizati, cùm ad ætatem adultam peruenerint, compellendi sunt ab Ecclesia, vt seruent fidem, quam in baptismo susceperunt: neque interrogandi sunt, an ratum habeant id, quod susceptores in baptismo, ipsorum nomine promisserunt. Et opposita sententia Erasmi est hæresis manifesta. Probatur primò, quia hæc res habetur ex traditione Apostolica, à tempore enim Apostolorum vsque ad nostrum sæculum nunquam interrogati sunt baptizati pueri, quando ad ætatem adultam perueniunt, an Christi fidem, & religionem seruare velint, sed in expectato nouo eorum consensu semper compulsi sunt ad fidei obseruantiam.

4 Secundò hæc conclusio est expressè definita in Concilio Tridentino sess.7.de baptismo,cano.14.sub his verbis: *Siquis dixerit huiusmodi paruulos baptizatos, cùm adoleuerint, interrogandos esse, an ratum habere velint, quod patrini in eorum nomine, dum baptizarentur, polliciti sunt, & vbi se nolle responderint, suo esse arbitrio relinquendos, nec alia interim pœna ad Christianam vitam cogendos, &c. anathema sit.* Idem etiam definitur in Concilio Toletano Quarto,canone 55. & refertur in capite de Iudæis, distinctione 45.vbi Concilium decernit, Iudæos, qui per vim, & metum susceperunt baptismum, esse compellendos ad seruandam fidem, quam in baptismo professi sunt, ne blasphemetur nomen Christi, & fides in baptismo suscepta vilescat. Hæc autem ratio eandem prorsus vim habet in pueris baptizatis, nam si permitterentur in infidelitate permanere, nomen Christi ab infidelibus irrideretur, & sacramentum baptismi, & fides in eo suscepta vilescerent, & ab inimicis Christi contemnerentur. Ergo definitio Concilij Toletani æquè procedit in his paruulis baptizatis, atque in illis Iudæis iuxta regulam iuris vulgatam, vbi est eadem ratio, eadem debet esse iuris dispositio. Certè qui dixerit hos paruulos, cùm ad ætatem adultam peruenerint, ad fidem seruandam, quam in baptismo susceperunt, compelli non posse; consequenter concedere debet, non esse licitum baptizare paruos ante vsum rationis, quia talis baptizatio per se loquendo cederet in iniuriam, & irrisionem baptismi, ac religionis Christi. Et ideò sicut vnum dogma est hæreticum, ita & alterum.

Tertiò. Sequitur ex opposita sententia; 5
Ecclesiam iustè punire non posse hæreticos, eo quod à Catholica fide recedant: cõsequens autem est hæreticum: ergo. Sequela probatur. Qui ante vsum rationis baptizati sunt, compelli non possunt ab Ecclesia, vt fidem seruent, nisi prius ipsi specialiter interrogati ratum habeant quod in baptismo eorum susceptores policiti sunt: sed regulariter loquendo hæretici, qui discesserunt à fide, baptismum susceperunt ante vsum rationis, & nunquam ab Ecclesia interrogati sunt, an id ratum haberent: ergo Ecclesia non habet ius ad compellendum ipsos, vt fidem susceptam seruent, ac proinde neque iustè potest illos punire, propterea quòd à fide recesserint.

Secunda conclusio. Ecclesia compellere non potest filios fidelium baptizatorum, 6
cùm ad ætatem adultam venerint, vt baptismum, & religionem Christianam suscipiant. Hanc conclusionem docent quidam recentiores doctissimi contra Sotum, qui zelo fidei motus in oppositam sententiam fuit inductus. Potest autem hæc conclusio confirmari omnibus fere rationibus, quibus 2. 2. quæstione 10. articulo 10. Diuus Thomas, & eius interpretes probant Ecclesiam non habere ius ad compellẽdum vi, & armis infideles, & paganos ad suscipiendam fidem: quæ omnes rationes adduo capita potissimùm reducuntur. Primum est, quia Ecclesia authoritatem non habet supra infideles, cùm non sint illi subditi in spiritualibus nisi mediante susceptione baptismi. Hæc autem ratio eandem vim habet in filijs adultis fidelium, qui non sunt baptizati ante vsum rationis: etenim cum isti nondum baptismum susceperint, deest titulus iurisdictionis Ecclesiæ, propter quem possint illi subijci. Neque satis est dicere, quod cùm eorum parentes sint baptizati, quatenus Ecclesia 7
iurisdictionem habet immediate supra parentes, habet mediatè iurisdictionem supra ipsorum filios. Hæc inquam ratio non est sufficiens, nam filius postquàm ad ætatem adultam venit, in his quæ pertinent ad ius diuinum, & ad religionem suscipiendam, est sui iuris, & per propriam voluntatem regi, ac gubernari debet,

& non

& non per voluntatem parentum,& ex cõ- A
sequenti authoritas, quam habet Ecclesia supra voluntatem parentum, non transfer tur ad voluntatem filiorum, nisi peculiaris titulus interueniat,nempe, professio fidei per baptismum voluntariè susceptа ab ipsis hlijs adultis.

8 Secundum caput est, quoniam fides ex sua natura est voluntaria,hoc est,suscipiẽda per liberam suscipientis voluntatem, ac proinde repugnat ei vis,& coactio.Hæc ratio est efficax quantum ad filios adultos baptizatorum, sicut etiam respectu aliorũ B
fidelium.

9 Ad argumentum eraſmi respondetur, illud non esse durissimum, sed potius suauissimum, & maximè consentaneum rationi naturali,quæ dictat, vt filius ante vsum rationis per voluntatem perentum gubernetur, & ducatur ad veram religionem, & constituatur in statu salutis, à quo posteà recedere non debet. Quòd si receſſerit,puniatur ab Ecclesia,& compellatur ad eundem redire. Etenim per baptismum Ecclesia ius in illũ acquisiuit, quod potuit Christus illi dare,ac de facto dedit,vt ex ipso vsu & traditione constat: quia necessarium erat, vt ex hominũ necessitate subueniretur, & sacramenta ac religio Christiana debito honore tractarentur.

10 Ad confirmationem negatur consequẽtia,quia paruuli non per alios,sed per se ipsos baptismum suscipiunt, sed quia respondere non possunt,ideô patrini, pro illis obligantur. Verum est tamen, nullam aliam D
à priori assignari posse rationem, nisi quia Christus ita voluit,vt apertè constat ex vsu Ecclesiæ vniuersalis. Item est longe diuersa ratio de professione religionis monasticæ, & religionis Christianæ; nam illa tantùm cadit sub consilium,hæc autẽ,quæ fit in baptismo, sub diuinum præceptum. Vnde sine dubio per alios fieri necessum est, quandiu pueri rationis vsum non habent,præsertim quòd hoc ipsis pueris expedit,vt si forte eis ante vsum rationis de- E
cedere contingat,saluari possint.

11 Ad secundum pro sententia Soti respondetur,quia fides,quę fundamentum est religionis Christianę, sua natura est voluntaria, potestatem Ecclesiæ non posse locum habere nisi in his, qui propria voluntate fidem susceperunt, si sint sui iuris, & propria voluntate gubernari debeant, vt gubernandi sunt filij baptizatorum, cùm ad etatem adultam perueniunt, non suscepto baptismo. Non est ergo eadem ratio de potestate regia, quæ totã ad ius nãturæ reducitur, & de potestate Ecclesię, quæ in libera fidei professione fundatur. Et propter hanc diuersitatem neganda est argumẽti consequentia.

ARTICVLVS X.

Vtrum pueri Iudæorum, vel aliorũ infidelium sint inuitis parentibus baptizandi.

Prima conclusio. Pueri infidelium filij, si fuerint sui compotes, possunt inuitis parentibus baptizari. Probatur: nam cum primum quis peruenit ad vsum rationis, incipit esse suæ potestatis & arbitrij, quantum ad ea, quæ sunt iuris diuini, vel naturalis: ergo potest inuitis parentibus baptismum suscipere, C *sicut & matrimonium contrahere. Vnde tales licitè possunt moneri, & induci ad suscipiendum baptismum. Secunda conclusio. Pueri infidelium ante vsum rationis baptizari nõ possunt inuitis parentibus. Probatur primô, quia secundum ius naturæ quandiu paruuli sibi prouidere non possunt, sunt sub parentum cura, atque adeò illis fieret iniuria, si tali iure priuarentur. Vnde etiam pueri antiquorum dicebantur saluari in fide parentum. Secundò, quia aliter facere, esset periculosum, quia propter naturalem affectum ad parentes facilè ad* D *infidelitatem redirent. Tertiô, quia Ecclesia filios infidelium nunquam inuitis parentibus baptizare consueuit.*

Commentarius.

A Dintelligentiam vtriusque conclusionis animaduertendum est primò, nomine infidelium non intelligi in præsentia 1
infideles baptizatos, qui communiter vocantur hæretici, nam supra hos infideles Ecclesia potestatem habet, & iurisdictionem, & eam similiter habet supra ipsorum filios, quare illos poterit etiam inuitis parentibus baptizare. Quæstio igitur est de alijs infidelibus, qui nunquam fidem susceperunt,ac proinde non sunt directe subiecti iurisdictioni spirituali Ecclesię. Hi autem vel sunt subditi principibus Christianis quò ad iurisdictionem & dominium tẽporale, vt Iudæi & Sarraceni habitantes in

Digitized by Google

terris Regum Christianorum, qui licèt ser A ui dicuntur seruitutis ciuili, eo quod tributa Christianis Regibus pendunt, non tamen sunt mancipia, cùm plenam habeant libertatem, vel sunt mancipia, vel nullo modo Ecclesiæ subijciuntur, nec spiritualiter, nec temporaliter: vt sunt Indi insulani nouî orbis, qui fidem nondum susceperunt.

2 Secundò notandum est, nomine parentum non solùm esse intelligendos patrem, & matrem, sed etiam tutores, & dominos, B & in vniuersum omnes illos, qui gerunt vicem parentum, ad quos iure aliquo cura paruulorum incumbit: Rursus parentes inuiti non solum dicuntur in præsenti illi, qui nullum præstant consensum, sed exteriùs, & interiùs repugnãt: verùmetiam & illi, qui consensum præstant extortum per metum cadentem in constãtem virum. His positis est graue dubium de baptismo paruulorum infidelium inuitis parentibus, C antequàm tales paruuli ad rationis vsum perueniant.

Disputatio vnica. §. 1.

1 AN filij infidelium licitè possint baptizari parentibus inuitis. In qua re sunt variæ Theologorum sententiæ. Prima est Diui Thomæ in hoc articulo, & 2. 2. quæstione 10. articulo 10. quæ absolutè negant id licere, etiam si parentes infideles sint subditi principibus Christianis, imò etiam si fuerint Christianorum D serui, vt constat ex solutione ad secundum huius articuli. Duo autem sunt potissima fundamenta pro hac sententia. Primum est, quia in nullo casu etiam propter salutem alicuius. Imò & totius vniuersi, licitum est quemquam priuare iure naturali, & diuino, quod habet: at hoc etiam est verum respectu principis, & domini, quia in iure naturali, aut diuino nullus est alteri subditus, aut seruus. Et hinc est, quod seruus potest contrahere matrimonium inuito domino, & colere verum Deum: in his enim nullius est seruus, sed sui iuris, quia competunt illi ex iure naturali: sed parentes iure naturali habent custodiam, & curam suorum filiorum, antequam ad vsum rationis perueniant: ergo nulla authoritate humana siue principum, siue dominorum possunt licitè hoc iure priuari. Priuarentur autem si ipsis inuitis eorum filij baptizarentur: ergo.

Confirmatur hæc ratio, quia grãtia non 2 destruit naturam, sed potiùs perficit, vt communiter docent Theologi: sed pueri ante vsum rationis iure naturæ continentur sub cura parentum, quasi quodam spirituali vtero inclusi: ergo lex fidei, & gratiæ ipsos parentes hoc iure non priuat. Tunc vltra. Sed cura parentum in hoc maximè consistit, quod filij moribus imbuantur, & legibus instituantur: ergo contra ius naturæ est, quod infidelium filij inuitis parentibus baptizentur.

Secundum fundamentum est, quod talis 3 baptismus cederet per se loquendo in iniuriam, & irrisionem fidei, & religionis Christianæ: nam cùm filij ita baptizati à suis parentibus separari non possunt, morale est, quod peruenientes ad ætatem adultam redibunt ad infidelitatem parentum, ritus & religionem eorum imitantes.

Ad hanc rationem reduci potest alia, quã 4 vtitur Richardus in 4. dist. 4. art. 3. quæst. 3. vbi sententiam D. Thomæ sequitur. Ratio autem est: quia filius infidelis inuitis parentibus baptizatus, vel esset auferendus à suis parentibus, vel non: si ab illis auferretur, manifesta eis irrogaretur iniuria, nam cùm filius sit aliquid patris, ius habet â natura ad eius custodiam, & vt illum secum retineat. Si verò auferendus non esset, tunc apertè sequitur inconueniens illatum â D. Thoma, quod imitaretur parentum infidelitatem. Alia argumenta pro hac sententia adducit D. Thomas præsertim 2. 2. sed illa procedunt à signo, & à posteriori. Sequuntur D. Thomam omnes eius discipuli Caietanus & Soto hic, Capreolus, & Palude dist. 5. & alij.

Secunda opinio. §. 2.

SEcunda sententia docet, priuãtis per- 5 sonis esse illicitum baptizare filios infidelium parentibus inuitis, sed in tantũ licere principi respectu suorum subditorũ, imo forsam princeps id facere tenetur, E dummodò cautela adhibeatur, vt filij ad ætatem adultam peruenientes, parentum infidelitatem non imitentur. Sic docet Scotus in 4. dist. 4. q. 9. quem sequitur Gabriel eadem dist. quæst. 2. dubio 5. & alij, quos refert Syluester, verbo, Baptismus. 4. §. 6. Probatur autem primò hæc sententia.

Præceptum superioris seruandum est nõ 6 obstante voluntate, imò & præcepto inferioris: sed præceptum baptizandi paruulos est Dei, præceptum non baptizandi est parentum

rentum, qui sunt inferiores: ergo parẽdum est præcepto superioris, & ex consequenti baptizandi sunt pueri inuitis parẽtibus. Consequentia cum minori est nota, & maior probatur ex D. Augustino serm. de verbis Domini, vbi per comparationẽ sic ait: *Sicut dum proconsul quidpiam contra Imperatoris mandatum præcipit, parendum est potiùs Imperatori: ita si Imperator contra imperium Dei quicquam iubeat, obediendum est potius Deo.*

7 Confirmatur. Si quis sit seruus duorum dominorum, qui sint subordinati, & contrarij, princeps seruo præcipere potest, vt domino superiori obediat contra voluntatem inferioris, & non è contra: sed filius infidelis duos habet subordinatos dominos, nempe, Deum, qui est dominus animę, & corporis, & parentem, qui est dominus corporis, qui duo domini sunt contrarij, nam Deus vult puerum baptizari, pater autem eius renuit baptismum illius: ergo Rex, vel Princeps potest præcipere puero, vt obediat Deo per baptismum, qui est dominus superior, contra voluntatem domini inferioris, qui est pater eius.

8 Secundò. Si pater vellet suum filium interficere, posset cogi, ne id faciat, quia abutitur iure naturali, quod habet in filium: ergo multò magis hoc licèt, si mortem illi spiritualem procuret, non permittens illum baptizari. Confirmatur primò. Potestas defendẽdi innocẽtes est omnibus iure naturæ concessa: sed isti paruuli sunt innocentes, & infirmi, & summam iniuriam à parentibus patiuntur, & maximum detrimentum: ergo licet eos defendere, & hoc iure eos eripere de potestate parentum, vt securè baptizentur.

9 Confirmatur secundò. Magis peccat pater infidelis nolendo suum filium baptizari, quàm volendo illum occidere corporaliter, & magis agit contra ius naturale: sed si pater pueri vellet illum occidere corporaliter, mereretur priuari iure paterno: ergo nolendo illum baptizari, licitè potest iure paterno priuari, & puer ab eius potestate eripi. Maior patet, quia nolens filium baptizari, infert illi maius nocumentum, quam si illum occidere vellet, aufert enim ab illo vitam spiritualem, ac proinde magis peccat.

10 Tertiò. Parentes non habent ius naturæ, vt prohibeant baptismum suorum filiorum: ergo baptizans ipsorum filios ipsis inuitis non priuat eos aliquo iure naturali. Antecedens probatur. Parentes tenentur diuino iure suos paruulos baptizare, & permittere, vt à fidelibus baptizentur: ergo non habent ius naturæ ad prohibendum eorum baptismum. Consequentia patet: quia alias ius naturæ esset contrarium iuri diuino, & impeditiuum executionis ipsius: quod non est admittendum, natura enim non repugnat gratiæ. Dices, verum esse, parentes infideles nullum re ipsa habere ius ad impediendum filiorum baptismum, sed hoc non posse illis euidenter demonstrari, & ex consequenti neminem eos compellere posse, vt permittant filios suos baptizari contra ipsorum voluntatem. At contra hoc obijcitur, & sit quartum argumentum.

11 Quartò. Potest infidelibus euidenter demonstrari, ea, quæ docet fides, esse euidenter credibilia: at in re tam graui quicunque tenetur credere, quod sibi ostenditur euidenter credibile, aliàs in nullo casu teneremur aliquid credere, quia nunquam ostenditur id, quod credendũ proponitur, esse euidẽter verum, sed tantum esse euidẽter credibile: ergo sufficienter ostendi potest parentibus infidelibus, quod religionẽ Christi suscipere tenẽtur, & permittere filiorũ baptismũ, ac proinde nullum haberẽ ius naturale ad ipsum impediendum.

12 Quintò impugnatur eadem solutio. Si alter coniugum infidelium ad fidem conuertatur, is, qui conuertitur, non tenetur cohabitare alteri infideli, quin potius poterit aliud contrahere matrimonium, & tamen nequit ratione naturali ostendere coniugi infideli, quod propter bonum Christianæ religionis licitum est illi priuari naturali iure, quod ex lege matrimonij habebat alter coniugum admutandam cohabitationem: ergo quamuis princeps fidelis ratione naturali ostendere non possit subditis infidelibus, quod potest illos priuare iure, quod alias in filios habebant, licitum erit illi nihilominus propter bonum fidei paruulos à parentum cura subtrahere, eosque baptizare, quantumuis parentes recusent.

13 Confirmatur. Certũ est, quod si de facto siue iustè, siue iniustè infideliũ filij baptizẽtur, poterunt, imò & debent separari à custodia, & cura parentum propter bonum fidei: tametsi parẽtibus ratione naturali ostẽdi non possit, hanc separationem filiorum esse licitam, & necessariam: ergo consulendũ est semper bono fidei, & religionis Christianæ, atque hominum saluti.

Sextò.

14 Sextò. Princeps sæcularis propter bonum reip. potest suos subditos priuare iure naturali, quod aliàs habebant: ergo similiter propter bonum fidei, & animarum salutem poterit priuare subditos infideles iure naturali, quod aliàs habent erga proprios filios. Consequentia est nota, quia bonum fidei, & salus animarum est maius bonum, quam bonum reip. sæcularis. Antecedens autem probatur. Vnicuique concessum est ius à natura ad contrahendum matrimonium, hoc autem iure princeps sæcularis potest subditum suum priuare, & illum impedire à contrahẽdo matrimonio, si bonum reip. ita exegerit. Similiter vnusquisq; habet ius naturale ad custodiẽdã propriã vitã, sed hoc iure princeps sęcularis priuare subditos potest, vt sæpe contingit in bello, vbi milites propter bonum reip. manifesto vitæ dispendio iustè à principe exponuntur: ergo.

15 Confirmatur, quia certum est, posse principem, si bono communi expedierit, filios nobilium regni separare à parentibus, ipsis inuitis, & tradere educandos militi, aut Duci, vt à primis incunabilis assuescãt rebus militaribus: ergo similiter in præsentiũ poterit princeps filios infidelium subditorum à parentibus separare, & tradere educandos Ecclesiæ, & eius ministris, & ex consequenti ita separatos poterit baptizare, ipsis parentibus inuitis.

16 Septimò. Infideles idololatriæ abutuntur iure naturali, quod habent ad custodiã, & curam filiorum: ergo poterunt à principe sæculari huiusmodi iure priuari. Consequentia patet: nam qui malè vtitur iure sibi concesso, meretur illo priuari, & iustè de facto priuabitur à superiori. Antecedens autem probatur. Isti infideles suos filios, quos in bonis moribus educare deberent, instituunt in cultu idolorum, sed cultus idolorum est maximum crimen contra Deum, etiam vt est author naturæ, & valdè pernicioſum ipsis pueris, quia eos à vero fine omninò separat: ergo.

17 Confirmatur. Si parentes infideles pãr uulos suos instruerent in vitio nefando, aut in vescendis carnibus humanis, possẽt sine dubio à principe sæculari separari à suis parentibus, eo quod parentes abutuntur iure naturali, quod habent erga filios, & in eorum pernitiem illud conuertunt: sed idolorum cultus est vitium istis grauius, & in maius cedit filiorum detrimentum: ergo. Nec satis est dicere, pueros ante vsum rationis re vera nihil peccare, etiam si idola colant, quia licèt pro tunc non peccent, disponuntur tamen efficaci ferè dispositione ad perpetrandum hoc crimen, cùm primum adoleuerint.

18 Octauò. In lege naturæ poterat quicunque fidelis alienum filium inuitis parentibus Deo offerre, vt illi applicaret remediũ contra originale peccatum: ergo nunc etiam est licitum infidelis filium baptizare. Confirmatur. Si paruulus infidelis esset in extremo mortis periculo, de quo nulla esset spes salutis, posset inuitis parentibus baptizari, & tunc nulla fieret iniuria fidei, cùm nulla inde Apostasia probabiliter timeretur, nec patri, cùm baptizator paruulum iam iam moriturum à cura parentis nõ subtrahat, & paruulo magnum confert beneficium: ergo.

19 Nonò probatur ex capite Iudæi, capite 28. quæstione 1. vbi habetur, quod si filius natus sit ex matre fideli, & patre infideli, potest baptizari volente matre, etiam renitente patre.

Tertia & quarta opinio. §. 3.

20 EST tertia sententia Durãdi in 4. d. 4. q. 6. asserentis, quod licèt non sit licitũ baptizare inuitis parentibus filios eorũ infidelium, qui sunt liberi, & non serui Christianorum, filij tamẽ infidelium, qui sunt Christianorum mancipia, possunt ab inuitis parentibus remoueri, & tunc baptizari: fundamentum huius sententię est, quia dominus seruorum infidelium potest vendere parentes, vt in terras longinquas distrahantur, relictis apud se paruulis eorum. Et tũc illi paruuli erunt destituti cura parentum, ac proinde poterũt baptizari etiam parentibus inuitis.

21 Quarta sententia est Capreoli in 4. d. 5. q. 2. asserentis non solùm esse illicitum dño baptizare puerum filium infidelis serui sui contra voluntatem parentis, verùm etiam esse illicitum vendere talem puerum, aut à cura parentis subtrahere, antequã ad vsum rationis pertingat. Probat, quia hoc est facere contra ius naturale, ex quo iure habet pater curam filij, antequam perueniat ad vsum rationis, & puer est aliquid patris, & non habet aliam voluntatem nisi parentis, atque adeò inuito parente nec potest vẽdi, neque ab eius cura subtrahi. Vnde Capreolus infert, dñm non solum non posse filium infidelis serui sui à cura parentis subtrahere, sed etiam sic subtractum inuito parente baptizare non posse. Nihilominus pro decisione veritatis sit prima conclusio.

Pri-

Digitized by Google

Prima conclusio.§.4.

22 PVeri infidelium, quandiu sunt sub cura parentum, illis inuitis non possunt licitè baptizari, nec priuata authoritate, nec publica, sine tales infideles sint liberi, & nullo modo subiecti temporali iurisdictioni Christianorũ principum, siue sint subditi, & mancipia. Hæc conclusio est D. Thomæ hìc, & 2.2.quæst.10.artic.12.quam amplectuntur omnes eius discipuli. Caietanus, Sotus, Capreolus, Paludanus, & Victoria relectio.de indif.& probatur efficaciter rationibus D.Thomæ, & ratione Richardi: quia tales pueri, vt baptizarentur, vel essent auferendi à cura parentum, vel relinquendi sub eorum potestate: si detur primum, fieret parentibus manifesta iniuria, nam priuarentur naturali iure, & quasi dominio, quod habent in filios, vt eos instituant, & in rebus omnibus dirigant, atq; gubernent, præsertim quando filij propria voluntate regi non possunt: huiusmodi autem priuatio iustè fieri non potest, quia Ecclesia nullam habet potestatem supra infideles, nec potest illos priuare suis rebus, vt ad fidem conuertantur, atque adeò neque eos suis filijs priuare, vt eos baptizet: Si verò dicatur secundum, sequeretur manifestum sacrilegium; quia vt habetur in Concilio Toletano can. 59. paruuli baptizati moraliter loquendo educari non possunt sub cura parentum infidelium, quin eorum erroribus inuoluantur, in quo fit magna iniuria religioni Christianæ, & ipsi baptismi sacramento. Item hoc esset contra iustitiam, quia parentes iure naturæ habent hoc ius in filios, ergo quacunque ratione alius velit vti hoc iure cõtra volũtatem patris, alienum ius vsurpat. Multis alijs rationibus probant hanc conclusionem Soto hìc, & Suarez disputatione 25. sectio.3.& 4.

Secunda conclusio.§.5.

23 SI paruuli infidelium inuitis parentibus baptizẽtur, est validus baptismus. Hæc conclusio est contra Durandum in 4.distinct.4.quæst.6.& Paludanum dist.4. quæstione 4.& Marsilium in 4.quæst.4. qui in tali casu negant tenere baptismum. Ratio illorum est, quia cùm intentio eius qui baptizatur, vel formalis, vel interpretatiua sit de necessitate baptismi, & quando parentes resistunt, nec filius habeat voluntatem propriam, nec interpretatiuam, sed solam voluntatem patris, quæ reputatur voluntas filij: ideò non efficitur vetus baptismus. Imò exagerationis gratia dicit Palud. non esse magis sacramentum, quam si baptizaretur brutum. Confirmatur ex D. Thoma hìc in solutione ad 3. dicente, paruulum, quandiu non est rationis compos, ordinari in Deũ non per propriam voluntatem, sed per voluntatem parentum. Ergo quando deest voluntas parentũ, paruulus nullo modo ordinatur in Deũ, atque adeò non suscipit verũ sacramentũ baptismi, quia baptismus ordinat baptizatum in Deum. Item cõfirmatur ex eodẽ D.Tho. asserẽte in corpore articuli, eũ, qui paruulum inuitis parentibus baptizat, sic facere cõtra ius naturæ, atque illum, qui adultum baptizat reniten tem, & inuitum: sed iste non cõfert verum baptismum: ergo neque ille.

A B

24 Nihilominus secunda conclusio positã est D.Tho.hìc, cũ inquit esse periculosum infidelium filios inuitis parentibus baptizare, quia de facili ad infidelitatẽ redirent, propter naturalem affectum ad parentes. Quibus verbis euidenter ostẽdit, tales pueros per baptismum verè factos fuisse fideles. Est etiam Caietani, & Soti hìc, Antonini 2.par.tit.12.cap.2. §.vltimo, Scoti *in* 4. dist.4.quæst.9.& denique omnium Thomistarum. Et probatur, primò. Si Paruulus occidatur propter Christum inuitis parẽtibus infidelibus, in omni opinione iustificabitur ab originali culpa: sed martyrium gerit vicem baptismi, cùm sit baptismus sanguinis: ergo similiter baptismus inuitis parentibus collatus erit verus baptismus, & paruulum iustificabit. Consequentia patet, quia quod non est subiectum capax baptismi, neque erit subiectum capax martyrij, nam martyrium gerit vicem baptismi, & ex consequenti si paruulus inuitis parentibus est capax martyrij, est etiam capax baptismi.

C D

25 Secundò. Si paruulus filius hominis fidelis baptizetur ante octauum diem absque vlla necessitate inuitis parentibus, & absq; voluntate, & consensu prælatorũ Ecclesiæ, sed baptizetur ab homine priuato, erit sine dubio verus baptismus: ergo similiter baptismus paruulo collatus inuitis parentibus infidelibus, erit verus baptismus. Consequentia patet, quia vtrobique baptizatur paruulus inuitis parentibus, & violatur ius, quod habent parentes erga filios: ergo eadem est ratio in vtroque casu,

E

Neque obstat argumentũ Durandi, quia sicut peccatum originis cõtrahitur absque voluntate propria per voluntatem alienam appropriatam, & applicatam paruulo, ita remittitur per sacramentum baptismi, per quod fit regeneratio spiritualis. Recolenda sunt, quæ diximus artic.7.disputat.vnica. Ad D.Thomam respondetur, quod in vtroque loco tantum loquitur de his, quæ necessaria sunt, vt debitè, & absque vllâ iniustitia facta parentibus conferatur baptismus paruulis infidelium: & quantum ad istam iniustitiã duntaxat comparat baptismum collatum paruulis inuitis parẽtibus, baptismo collato adultis repugnantibus, & quod D. Thomas expresse doceat secundam conclusionem, constat ex eo, quod hìc aduertit Caietanus, & similiter quia in solutione ad primum manifestè præsupponit D. Thomas, quod si huiusmodi paruuli de facto baptizentur, liberantur à morte æterna: atque adeò præsupponit, quod verum baptismum suscipiant.

A

B

C

Tertia conclusio.§.6.

27 SI paruuli infidelium filij sint à parẽtum cura subtracti, siue iure, siue iniuria, possunt licitè baptizari etiam parẽtibus non consentientibus, vel repugnantibus. Sic autem est intelligenda conclusio, quod cùm filij ita sunt extra patriam potestatẽ, vt nulla sit spes ad illos redeundi, vel quia ignoratur, quorum sunt filij, vel quia tam longè distant, vt moraliter restitui non possint, si iniuria fuerunt sublati, vel etiam si iure fuerint separati, vt cùm in bello iusto aduersus Turcas filij eorum capti asportantur in Hispaniam: in his ergo casibus possunt filij baptizari sine consensu parentum, vel etiam si constet, ipsos fore inuitus. Hęc conclusio sic explicatã est cõmunis Thomistarum, & probatur, quia tales pueri sic separati, si baptizari non possent, essent extra salutis statum, quia in eo casu voluntas parentum inquiri non potest, cùm sint longè distantes, vt supponimus, neque voluntas puerorum, cùm careant vsu rationis: ergo.

28 Confirmatur, quia tunc licèt parentes retineant veluti radicale ius, amisserunt tamen vsum eius actualem, imò & moralem potestatem vtendi illo. Et ideo necessariò debet alius in illo iure succedere, qui possit & debeat curam puerorum suscipere, atque adeò illos baptizare non expectato parentum consensu: alias paruuli essent extra statum salutis. Imò verò crediderim, in casu quo pueri essent iustè capti, & separati à parentibus, non esse consulendos parentes, etiam si fieri possit, sed posse paruulos baptizari, quia illi, in quorum potestatem deueniunt infantes, gerunt vicem parentum, & ad illos pertinet ius, & cura gubernandi tales paruulos, sicut ad eos spectat prouidere illis de necessarijs ad vitam corporalem. Etenim licèt huiusmodi cura, & obligatio non sit parentibus ablata, quia naturalis cõiunctio semper manet: nihilominus tamen etiam est ipsis dominis acquisita, & possunt illa vti absque vlla dependentia à parentibus: quã doquidem ius illorum est in dominos aliqualiter translatum, seu magis est illis subordinatum, quam è contrario. Potest etiam hoc confirmari ex 1.Machabæorum 2.vbi Mathathias omnes paruulos incircunciſos in bello captos præcepit circuncidi, nam cùm iam essent iure belli in seruitutem redacti, & à parentibus subtracti, iure circuncidi potuerunt, sicut etiam Ecclesia nũc iure baptizat filios Sarracenorum in bello captos. Si verò pueri fuerint iniustè capti, & à parentibus separati, tunc parentes essent consulendi, vel potiùs filij essent illis restituendi, si fieri posset, quàm baptizandi, cùm enim actio fuerit iniuriosa, nullum ius ex vi illius parentibus ablatum est per se loquendo.

D

E

Quarta conclusio.§.7.

29 PAruuli eorum infidelium, qui sunt serui, seu mãcipia Christianorum, possunt à dominis suis vẽdi, seu donari, & postquàm hac via fuerint à parentum cura subtracti, licitè baptizari possunt inconsultis parentibus. Hæc conclusio est Durandi, quam amplectuntur recentiores Theologi, etiam Thomistæ, & Suarez disputatione 25. sectione 4. vbi rectè ponderat hanc sententiam non esse contrariam Diuo Thomæ, qui de hoc speciali casu nihil expressè dixit, imò verò in solutione ad secundum argumentum huius articuli in quo obiecerat, filios Iudæorum posse baptizari, quia Iudæi sunt serui Christianorum, respondet, non esse propriè seruos seruitute pœnali contraria libertati, sed solùm esse subiectos seruitute ciuili. Eodem modo respondet 2.2. quæst.10.artic.12.ad 3.vbi significat, si Iudæi essent verè serui, fore, vt eorum filij baptizari possent ipsis inuitis.

Sed

30 Sed probatur prima pars conclusionis. V
nempe, quod domini suorum mancipiorũ
illos possint vendere, vel donare, quando
voluerint; nam qui vere est dominus ali-
cuius rei, potest eam prolibito, vel ven-
dere, vel donare: sed in casu posito Chri-
stiani vere sunt domini illorum paruulo-
rum, vt supponimus: ergo vel possunt il-
los vendere, vel donare. Patet consequen
tia, quia seruitus inter gentium hoc mo-
do est introducta, vt dominus possit ser-
uum vendere, aut donare, aut quo voluerit B
mittere. Confirmatur, licèt parentes iure
naturæ sint liberi, iure tamen Gentium fa-
cti sunt serui: ergo similiter licèt iure natu
ræ habeant potestatem supra paruulos, iu-
re tamen gentium fuerunt illa priuati, & sic
possunt ab ipsis separari adhuc ipsis reni-
tentibus.

31 Dices, hoc ius esse naturale parentibus,
& ideò non posse illo priuari. Respondetur
dupliciter posse intelligi hoc ius esse natu-
rale. Primò, quia dimanat ab ipsa natura, C
Secundò, quia ipsum ius naturæ obligat,
vt nullus possit hoc ius vsurpare præter
parentem, aut ipsum illo priuare. Prior
sensus est verus, posterior autem falsus,
quia non omne ius, quod à natura dima-
nat, est immutabile, nam auferri potest,
vel inuitè in pœnam iustam, vel voluntà-
riè, vt cùm aliquis se vendit in seruum, &
se priuat iure libertatis sibi à natura con-
cesso. Sic igitur dicendum est in præsenti,
quia nulla est ratio specialis, propter quam
hoc ius sit reliquis immutabilius. D

32 Secunda pars conclusionis, videlicet,
quod postquam filij à cura parentum sunt
separati, licitum sit illos inconsultis paren
tibus baptizare, probatur: quia illi paru
uli tunc non sunt sub cura parentum, sed
sub cura illorum, quibus venditi, vel do
nati sunt: ergo parentibus inconsultis ex
consensu eorum, qui illorum curam ge-
runt, poterunt baptizari. Patet consequẽ
tia, quia isti censentur parentes illorum.
Dixi in conclusione, postquam à parentum
cura fuerint subtracti, &c. Quia si maneant E
in eadem ciuitate, vel in aliquo loco, in
quo parentes cum illis communicari pos-
sint, adhuc non licebit eos inconsultis pa-
rentibus baptizare, propter periculum,
quod imminet, ne talis baptismus in fidei
præiudicium vergat. Sed obijcitur con-
tra conclusionem. Primò, quia sequitur,
dominum teneri vendere talem paruulum:
sed consequens est falsum: ergo.

33 Probatur sequella. Vnusquisque tenetur
prouidere saluti spirituali proximi per mẽ
dium licitum: sed vendere talem puerum
alteri Christiano, est medium licitum, &
ordinatum ad hoc, vt puer baptizetur, &
saluetur: ergo dominus tenetur apponere
tale medium. Respondetur, dominum
non teneri ad baptizandum talem puerum, quia præceptum baptismi non obli
gat dominum, sed parentes pueri, & ideò
dominus non tenetur apponere medium,
vt talis puer baptizetur, & saluetur, quia
sicut non tenetur ad finem, sic etiam neque
ad media ordinata ad illum finem.

Secundò. Sequitur ex prædicta conclu- 34
sione, dominum non posse vendere talem
paruulum alteri infideli, imò neque paren
tibus illius: sed consequens est falsum: er-
go. Sequella probatur. Si dominus Chri-
stianus posset vendere paruulum alteri in-
fideli, vel parentibus illius, cooperaretur
infidelitati eorum, quam exercebunt in
paruulum, vel saltem præberet illis mate-
riam, seu occasionem prauè operandi: sed
hoc est intrinsecè malum, sicut dare arma
gerenti bellum iniustum, vel pecunias exer
centi vsuras: ergo.

Confirmatur primò, nam sicut filius an- 35
te vsum rationis, quandiu est sub cura pa-
rentum, non habet voluntatem propriam,
sed voluntas patris reputatur voluntas fi-
lij; ita postquàm constitutus est sub do-
mini potestate, voluntas domini reputatur
voluntas serui: ergo tenetur dominus id
velle fieri circa seruum suum paruulum,
quod ipse, si posset, velle deberet. Sed si
esset in potestate serui, teneretur potius
velle baptizari, quàm vendi parentibus
infidelibus, ergo idem tenetur velle, &
facere dominus. Explicatur amplius. Si
paruulus posset vti ratione, & petere bap-
tismum, non posset licitè diuendi infideli-
bus, etiam parentibus: ergo eandem volun
tatem tenetur habere dominus, per cuius
voluntatem paruulus gubernatur.

Confirmatur secundò. Homo tenetur 39
ex charitate amare proximos in spirituali-
bus magis quàm seipsum in temporalibus, 36
& ideò tenetur subuenire illis existenti-
bus in spirituali necessitate, etiam cum
aliqua iactura commodi temporalis pro ra
tione necessitatis, & iacturæ, vt constat
ex Diuo Thoma 1. 2. quæstione vigesima
sexta articulo quinto, & quæstione 32. ar-
ticulo 1. Sed in casu præsenti necessitas
paruuli est grauissima, & fere extrema;
nam si vendatur parentibus, moraliter lo-
quendo, constituitur in periculo euidenti

infi-

42 Caietanus in hoc articulo 10. videtur do A cere oppoſitum concluſionis, inquit enim illicitum eſſe domino vendere paruulum infidelem ea intentione, & animo, vt ſeparatus à cura parentum, contra eorum voluntatem baptizetur. Probat autem hoc Caietanus, quia venditio pueri eſt alterius iuris a baptiſmo, nam venditio eſt de iure ciuili, baptiſmus autem de iure diuino: ergo ablutio ciuilis à patre pueri per venditionem, derogare non debet iuri paterno, quod habet pater circa diuina: ergo quamuis dominus licitè poſsit vendere puerum, & â patre ſeparare, illum tamẽ vendere non poteſt hac intentione, vt contra parentis voluntatem baptizetur: alias ius ciuile extenderet ſe vltra quam poteſt.

43 Nihilominus ſi recte inſpiciatur Caietanus, hîc non docet oppoſitum eius, quod dixerat 2. 2. ſed tantum hîc aſſerit, in aliquo caſu non eſſe licitum domino vendere puerum hac intentione ſola, vt baptizetur contra voluntatem patris, vt ſi puer B venditus maneret in eodem oppido, aut prope locum, vbi eſt pater, tunc enim cùm cenſeatur eſſe ſub cura parentis, vendi nõ poteſt hac intentione, vt contra parentis voluntatem baptizetur. Si autem vendatur, & aſportetur in locum diſtantem à patre, cùm iam puer non ſit ſub cura parentis, poterit baptizari, etiam ſi pater reniteretur. Vnde ſicut dominus habet ius vendendi, & ſeparandi puerum à cura parentum: ſic etiam habet ius, vt ſeparatus puer ea intentione, vt baptizetur, D poſsit illum baptizare. Et ita ius ciuile nõ ſe extendit vltra quam poteſt. Etenim dominus habet ſimpliciter ius ſeparandi filium à patre. & conſequenter habet etiam ius priuandi parentem omni vſu gubernandi filium, ſaltem media ſeparatione quaſi per accidens.

44 Dices, hanc eſſe quãdam indirectam coactionem parentis ad fidem, nam ſi intelligat filium â ſe ſeparandum ea intentione, vt baptizetur, potius eliget ſe conuerti ad fidem, ſeu baptiſmo filij conſentire, vnde oritur morale periculum fimulationis & fictionis. Reſpondetur, nullam eſſe ibi coactionem formalem, & propriam, quia neque eſt actio iniuſta, neque fit ex formali intentione extorquendi conſenſum ab alio. Quod autem poſsit interuenire quædam indirecta inductio, & quaſi per accidens, id non habet malitiam intrinſecam.

Soluuntur argumenta in contrarium. §. 9.

45 ARgumentã ãdducta pro ſententiã Diui Thomæ probant quidem, illicitum eſſe baptizare filios infidelium inuitis parentibus, quandiu ſunt ſub cura parentum, & ab illis non ſeparantur. Si verò ab illis ſint ſubtracti, ſiue iuſtè, ſiue iniuſtè, alia eſt habenda ratio, vt oſtenſum eſt in ſuperioribus: quod ſane Diuus Thomas non negauit, vt concedunt omnes eius diſcipuli: tametſi expreſſè non affirmauerit.

46 Secunda opinio Scoti ex dictis conuincitur falſitatis, & ideò ad eius primum argumentum reſpondetur, quod cùm ſuperior vult, vt præceptum à ſe impoſitum obſeruetur, non obſtante quocunque alio iure inferioris, obſeruandum eſt ſanè, neque obſtat præceptum inferioris, vt recte probat ſimile in argumẽto adductum. Quando verò ſuperior vult, vt præceptum à ſe impoſitum obſeruetur ſine violatione iuris inferioris, obſeruandum erit ſimiliter præceptum inferioris, qui ius habet præcipiendi: & ita contingit in propoſito, etenim Deus præcipit, vt paruuli baptizentur, ſed vult hoc præceptum obſeruari ſine violatione iuris naturalis, nam gratia perficit naturam, & non deſtruit. Quare ſtando in iure naturali, nihil circa paruulos eſt faciendum inuitis parentibus, quandiu ſub eorum cura ſunt, & ab illis non ſunt ſeparati, quia paruuli ſunt commiſsi voluntati parentum, vt per eam regantur, & ideò licèt baptiſmus ſit paruulis neceſſarius neceſſitate finis, debet tamen illis applicari conuenienti modo, & ſeruato ordine iuſtitiæ: nempe, vt inuitis parentibus non baptizentur. Vnde rectè obſeruauit Caietanus 2. 2. quæſtione 10. articulo 12. inter Deum, & parentes non eſſe faciendam comparationem tanquam inter duas poteſtates ſubordinatas, qualis ſit inter Deum & Imperatorem, ſed tanquam inter Deum authorem naturæ, & inter Deum authorem fidei. Cùm autem Deus, vt author fidei, nihil præcipiat derogando iuri naturali, cùm ius naturale non tollatur per gratiam; ſequitur manifeſtè illud non eſſe frangendum in huiuſmodi paruulis baptizandis.

Ad

47 Ad confirmationem respondetur, quòd princeps debet præcipere seruo, vt obediat domino superiori contra voluntatem domini inferioris, quando superior vult sibi obtemperari contra voluntatem inferioris. Si verò dominus superior velit, vt seruus sibi obediat iuxta præscriptum inferioris, princeps oppositum præcipere non potest sic autē est in presenti: vult enim Deus, qui est dominus superior, vt paruulis sibi obtemperet per baptismum iuxta voluntatem patris, cui vita & salus filij commissa est, etiam in his, quæ ad Deum pertinēt, ita vt filius à parentibus ad veram religionem & cultum Dei deducatur? Id circò princeps paruulo præcipere nequit, vt Deo obediat per baptismum, renitente eius patre.

48 Ad secundum concesso antecedenti negatur consequentia, quia est differentia inter vitam corporalem, & spiritualem, nam corporalis ex voluntate, aut libertate non pendet, sed ex natura, & ideò medijs naturalibus conseruanda est, vt cibo, potu, & alijs huiusmodi, & repellenda sunt contraria, quæ vitæ corporali nocere possunt, etiam per violentiam, vt si quis me, aut proximū occidere velit, me defendere queo, aut proximum eripere cum violentia inuasoris: item si ego me ipsum interficere velim, potest proximus etiam cum violentia me defendere à morte, quam mihi inferre volo. Cùm igitur pater vult filium corporaliter interficere, potest cogi, ne id faciat, in quo nulla illi infertur iniuria, quia non habet ius naturale ad occidendum filium. Cæterùm vita spiritualis est libera, dependet enim ex libertate, nam vbi est spiritus, ibi & libertas, & ideò vita spiritualis cōseruanda est non per media coacta, sed libera. Quare si quis fornicari velit, incarcerari non potest, vt non fornicetur. Et quia baptizare puerum infidelem inuitis parentibus, est medium cōactum, vt puer spiritualem vitam consequatur: ideò apponi non debet.

49 Ad primam confirmationem respondetur, licitum esse iure naturæ defendere innocentes, quādo illis infertur vis in his rebus, quæ ipso iure naturæ sunt homini debitæ nam defensio solùm habet locum, vbi intercedit coactio & vis, vel manifesta fraus naturali iustitiæ repugnans: parentes autē infideles, qui suos filios baptizari nolunt, nullam illis inferunt vim, aut propriā iniuriam, proprie loquendo, neq; abutuntur iure suo contrā debitum iustitiæ ordinem, sed contra legem fidei, & contra pietatem vt regulandam per fidem, & cognitionem super naturalē: cuius peccati Deus est vindex, *Nam de his, quæ foris sunt, nihil ad nos.* 1. Corin. 5. itaque licèt parentes infideles teneantur filios suos baptizare, si tamen violent hoc præceptū, ab Ecclesia puniri non possunt, aut cogi ad illud seruandum, quia cùm non sint Ecclesiæ subditi, non habet Ecclesia in illos vllam vim coactiuam.

50 Ad secundam confirmationē patet responsio ex solutione ad secundum, & ratio discriminis est, qua homicidium est manifesta vis & iniuria contra naturalem iustitiam, & est damnum irreparabile, & ideò puer, cui talis vis infertur, est in extrema necessitate, cui ex charitate subueniēdum est, quò ad fieri possit. Cæterùm ob dilationem baptismi præcisè, ac per se considerata non constituitur paruulus in extrema necessitate spirituali, cui subueniēdum sit, priuando alterum iure suo: præsertim cùm moraliter, ac regulariter fieri non possit sine magna perturbatione pacis, & cū occasione belli iniusti.

51 Ad Tertium concesso antecedenti negatur consequentia, quoniam à Deo statutum est, vt filij, antequam ratione vtantur, cura, & administratione parentum gubernentur, etiam in his, quæ ad Deum pertinent, ita vt à parentibus deducantur ad veram religionem, & cultum Dei. Et sicut ex mero iure naturali à Deo insito ipsi naturæ filij, qui propria voluntate vti nō possunt, sunt gubernandi & consecrandi Deo authori naturæ per voluntatem parentū: ita ex iure naturali ipsi gratiæ debent filij consecrari Deo authori gratiæ per voluntatē parentum. Imo verò cùm filij dicari non possint Deo, vt est author gratiæ, nisi simul ordinentur ad Deum, vt est author naturæ: sicut hoc non est faciendum inuitis parentibus, ita neque illud. Quare qui parētibus inuitis filios baptismo cōsecrat, violat hoc ius naturale, quod sane nulla ratione licet, cùm non sint facienda mala, vt inde eueniāt bona. Ex hoc autē nō sequitur, cp ius naturale sit contrariū iuri diuino, quia Deus statuit, vt hoc diuinū ius circa paruulos non seruetur cum violatione iuris naturalis, & ideò ad conferendā gratiā per baptismum, nō est frangendū jus naturale patriæ potestatis. Solutio autē assignata in argumento est insufficiens, & recte impugnatur quarto, & quinto argumentis cum sua confirmatione, sed contra nostram solutionem non procedunt illa argumenta.

Ad

52 Ad ſextum conceſſo antecedenti negatur conſequentia, quia poteſtas ſæcularis non ſe extendit ad ſupernaturalia, ſed tantum ad naturalia. In ordine autem ad ſupernaturalia datur hominibus alia ſuperior poteſtas ſpiritualis, & ſupernaturalis, quę immediatè oritur ab ipſo Deo: lex verò baptiſmi, & eius obſeruatio eſt ſupernaturalis, & ideò non pertinet ad humanam poteſtatem cogere ad eius obſeruationem. Vnde ſicut princeps ſæcularis cogere non poteſt parentes infideles ad ſuſcipiendum baptiſmum; ita neque efficere poteſt, vt eorum filij baptizentur, ipſis renitentibus.

53 Sed replicatur. Poteſtas, quam pater habet in filium, eſt merè naturalis: ergo non ſe extendit ad ſupernalia. Sed baptiſmus eſt ſupernaturalis: ergo non continetur intra latitudinem patriæ poteſtatis, atque adeò non fit contra illam, etiam ſi inuito parente baptizetur filius. Reſpondetur, quòd cum gratia perficiat naturam, & illam non violet, nec deſtruat, licèt ſtando in pura natura patria poteſtas non ſe extendat abſolutè ad ſupernaturalia, eo tamen ipſo quòd natura humana eleuatur ad ſupernaturalia, ſuo etiam modo eleuatur patria poteſtas. Sed contra. Ergo etiam regia poteſtas, quæ fundatur in natura humana, ſuppoſita eleuatione naturę extendit ſe ad ſupernaturalia: negatur conſequentia, quia ius paternum eſt merè naturale, & intrinſecum ipſi naturæ, & ideò eleuatur ad eleuationem naturæ. Ius autem regium, cùm immediatè ſit ab hominibus, tametſi radicaliter dicatur eſſe â Deo: non eleuatur, nec extenditur ad ſupernaturalia. Item ſi filius inuito patre baptizaretur, id, quod eſt ſupernaturale, circa illum exerceri non poſſet, quin ius patriæ poteſtatis lædaretur, in eo ipſo quod eſt naturale, quia eſt veluti fundamentum ordinis ſupernaturalis. Cæterum pater infideiis non admittendo baptimum aut ſuum, aut filij, non violat ius regium, neque aliquod, quod ſit merè naturale, nam quamuis peccet forte contra rationem naturalem, non tamen puram, ſed vt admixtam ordini ſupernaturali. Per hoc reſpondetur ad confirmationem.

54 Ad ſeptimum reſpondetur, dupliciter cõtingere poſſe, vt quis ſuo iure abutatur. Vno modo violando ius naturale, & tunc certum eſt poſſe per principem eo priuari: quia princeps eſt cuſtos iuris naturalis, & ideò poteſt omnes tranſgreſſores vi cõpellere ad ipſius obſeruantiam. Alio modo violando ius ſupranaturale; & ſic nequit eo priuari per principem, quia iſte nõ eſt cuſtos legis diuinæ, ſed ſummus Pontifex, ad quem pertinet facere, vt obſeruetur iuxta formam à Chriſto præſcriptam; nẽpe, ſine violatione iuris naturalis, quod diſponit, vt paruuli ante vſum rationis in omnibus ſint ſub cura parentum; verbi gratia, qui vult ſe occidere, compelli poteſt, vt non ſe interficiat; quia abutitur iure ſuo violando ius naturale: at vetò qui baptizari non vult, ad id compelli non poteſt, quamuis abutatur iure ſuo, quia id facit ſolum violando ius ſupernaturale. In præſenti ergo, cùm parentes abutantur patria poteſtate non violando ius naturale, ſed tantum ius ſupranaturale, nequeunt per principem ſua poteſtate priuari: quia talis abuſus non eſt per manifeſtam iniuriam contra legem naturæ. Imò proprie loquendo ille abuſus non incipit vſq; ad ætatem adultam filiorum, quando illi ſunt capaces, vt in vera, vel falſa religione inſtruantur: nam anteà non baptizare paruulos, quamuis reſpectu Chriſtianorum ſit contra Eccleſiaſticam conſuetudinem, vel legem: reſpectu tamẽ infidelium, qui legibus Eccleſiaſticis non ſubduntur, neque eſt contra ius diuinum poſitiuum, neque contra ius naturale. Ad confirmationem reſpondetur eodem modo.

55 Ad octauum Soto concedit antecedens, & negat conſequentiam, quia in lege naturæ remedium contra peccatum originale non erat Sacramentum, neq; imprimebat characterem, neque tunc erant homines coadunati in aliquem ſingularem religionem per aliquẽ cultum exteriorẽ, vt poſſent parentes conqueri, q̃ ſui filij ſubtraherentur ab eis, ſicut modò poſſent conqueri, ſi baptizentur: nam per baptiſmum fierent paruuli membra Eccleſiæ, extra quã ipſorum parentes inueniuntur. Et ideô tunc nulla iniuria irrogabatur parentibus offerendo ſuos paruulos vero Deo, illiſq; fidem applicando, cùm ad hoc non eſſet neceſſarium, filios ẽ parentum poteſtate ſubtrahere.

56 Nihilominus quicquid ſit de hac reſpõſione, meliùs reſpõdetur negãdo antecedens, quia iniuria, quę nunc fit parentibus baptizando paruulum ipſis inuitis, oritur ex iure paterno in filium, quod idem erat in lege naturæ, ac modò eſt. Item licet tunc

Digitized by Google

non imprimeretur character per illud Sacramentum legis naturæ, infundebatur tamen fides supranaturalis, atq; adeò fieret contra reuerentiã debitã Sacramento, & ipsi fidei, applicando illud remediũ paruulo educando sub cura parentum infidelium, & existenti in periculo euidenti apostasiæ. Quare si fuisset licitum illis paruulis dare tale Sacramentum; liceret etiam eos eripere à patria potestate, ne in periculo apostasiæ relinquerentur.

67 Ad confirmationem respondetur, tunc posse infantem inuitis parentibus baptizari, nisi tantopere reclamarent, quòd graue scandalum ex tali violentia oriretur, tunc enim desistendum esset ab infante baptizãdo, nam subducere puerum à cura parentum cum violentia graui, scandalosa, & publica, est quidem malum, non sunt autem facienda mala, vt eueniant bona. Si verò non sit scandalum, licitè potest baptizari, nam tunc vel nulla, vel saltem modica iniuria fit parentibus, cùm in tali articulo mors instans magis separet puerum à cura parentum, quàm baptizans. Neque obstat, quòd baptizare filium inuitis parentibus, est intrinsecè malum cùm sit contra iustitiam: quia hoc est verum extra casum necessitatis, in eo tamen non est malum: præsertim quòd in illo articulo videntur parentes amisisse ius in filium moraliter loquendo: nam quod parùm distat, nihil distare videtur.

68 Ad nonum respondetur, quòd si pater consentiat in baptismum sui filij paruuli, etiam si mater reclamet, vel si è contra mater præstet consensum, & pater repugnet, nihilominus puer tunc est baptizandus. Si verò alter coniugum cõuertatur ad fidem, debet filius separari à parente, qui manet in infidelitate, & tradi conuerso, vt ab eo possit in fide Christiana educari & institui, vt docet Diuus Thomas in 4. dist. 39. quæstion. 1. artic. 4. ad 4. & habetur in Concilio Toletano 4. capit. 62. & quidem quòd si pater ad fidem conuertatur, vxore in infidelitatis errore manente, filius eorum debeat assignari conuerso, habetur in capit. Ex literis, de conuersione infidelium. Quòd si è contrario mater ad fidem fuerit conuersa, viro in infidelitate perseuerante, filij ipsam matrem sequi debeant, habetur in c. Iudæi. 28. q. 1. & ratio est in promptu, nam cùm fit inter coniuges diuortium, filij partes innocentis sequi debent.

69 Præterea in sententia Durandi, si omnia rectè expendantur, nihil est, quod opinioni Diui Thomæ meritò aduersari dicatur; nam Diuus Thomas tantùm definiuit quod per se, & frequentius accidit, vt oportet in morali doctrina, nempe, filios à patria potestate separandos non esse, vt baptizentur: quia ius naturale violaretur, nam paruuli ad fidem accedere debent parentum directione, quibus filiorum vita & salus commissa est. Et cum Deus hunc ordinem naturę, per gratiam aboleri non velit, sed perfici; non licet violato iure naturali patriæ potestatis, filios inuitis parentibus baptizari. Durandus autem considerauit, quod aliquando accidere potest in filijs infidelium seruorum, quos à parentibus separare per venditionem non est contra ius naturale. Et ideò in his duabus sententijs nulla est contrarietas & repugnantia, tametsi aliqua diuersitas esse videatur.

70 Postremò ex dictis constat, quid sit dicendum de sententia Capreoli, quæ est falsa, quatenus docet, non licere domino separare filium à cura parentum ante vsum rationis per venditionem, aut donationem. Neque eius argumentum conuincit intentum, nam dupliciter potest aliquid esse de iure naturali. Vno modo positiuè, nempe, quia ius naturæ illud præcipit, & dictat, vt Deum esse colendum, & cõtra hoc ius non est licitum quicquam agere. Alio modo negatiue, quia ius naturale nec præcipit illud, nec disponit de eo, neque de opposito, sed dicitur de iure naturæ, quia est conforme iuri naturali. V. g. de iure naturę est quòd omnia sint communia, non quidem positiuè, quasi ius naturale præcipiat, omnia esse communia, sed negatiuè, quia lex naturalis non determinat rerum diuisionẽ, & appropriationem, sed est conformis iuri naturali. Et contra hoc licitum est agere, & ita ius gentium vnicuique res appropriauit. Sic ergo in præsenti patrem habere curam filiorum, non est de iure naturali positiuè, quasi ius naturale præcipiat, vt parentes semper gerant curam filiorum suorum: est tamen de iure naturali veluti negatiuè, quia est conforme iuri naturali. Et ideò adueniente alio iure, ratione cuius puer infidelis à domino Christiano sit legitimè possessus, vel quia in bello iusto eum cepit, vel quia pecunijs emit, rectè potest illum vendere contra voluntatem patris.

71 Secũdò respõdetur, dupliciter posse aliquid

quid fieri contra ius naturale. Vno modo per ſe & directè, vt ſi Dominus præciperet ſeruo, ne coleret Deum, aut ne oraret, & hoc eſſet agere cõtra ius naturale directè, & per ſe, & eſt illicitum: alio modo indirectè & per accidens, vt ſi ſeruus tota die oraret vellet, & dominus illi præciperet, vt relicta oratione aliud miniſterium faceret: hoc autem eſſet agere contra ius naturale per accidens, quod non eſt illicitum. Sic ergo in præſenti ſi dominus vellet filium ſui ſerui infidelis baptizare contra voluntatẽ patris, ageret per ſe, & directè contra ius naturale, nã de iure naturę eſt vt filius baptizetur ex conſenſu parentis, cui eius ſalus & vita commiſſa eſt, & ita eſſet illicitum. Cæterum ſeparare filium à patre per venditionem, eſt agere contra ius naturale indirectè, & per accidens, quod quidem non eſt illicitum.

62 Circa primam concluſionem Diui Thomę, quæ eſt veriſſima, & omnibus Theologis recepta, Dubitatur, qua ætate puerulus cenſendus ſit rationis vſum attingere, vt poſſit inuitis parentibus baptizari. Sylueſter verbo, Baptiſmus. §. 8. ait, in quarto decimo anno, & alij in duodecimo. Cæterum Soto hic, & Catharinus in opuſculo de infantibus Iudæorum baptizandis, & Suarez diſput. 25. ſectio. 3. & alij aſſerunt, per annos, ſeu tempus ætatis nullam poſſe certã regulam præſcribi, ſed regulam certam eſſe, quòd cum primam homo peruenit ad eum ſtatum vſus rationis, in quo eſt capax peccati mortalis, poteſt baptizari per proprium conſenſum, parentibus etiam inuitis, & non antea. Itaquè cum certo conſtat, puerum fidei catechiſmis inſtructum ſatis intelligere, quid ſit baptizari, & baptiſmũ eſſe profeſſionem Chriſtianæ legis, procul dubio eſt baptizandus: nam quamuis ad cõtrahendum matrimonium lege humana illa ætas ſtatuatur, lex tamen diuina baptiſmi non dependet ab humana, & ſic quã primum rationis lumen effulſerit, erit validũ Sacramentum. Si verò res ſit dubia, & in puero attingente octauum annum appareant aliqua iudicia, quæ oſtendant, ipſum intelligere, quid ſit baptiſmus, & quid per baptiſmum profiteri velit, & illum petat, etiam ſi ſatis non conſtet, ſed nonihil de vſu rationis illius dubitetur, eſt inuitis parentibus baptizandus, ac ſubinde ad eorum educatione ſubtrahendus: quia vbi apparet aliqua voluntas, ſeu intentio pueri, in fauorem baptiſmi eſt inclinandum. Sic docet Soto.

Sed dubitatur, An ſi paruulus conſtitutus in ea ætate, in qua exhibet aliqua probabilia ſigna vſus rationis, non tamen ſufficientia, vt delibero eius arbitrio ſatis cõſtare poſſit, ſed res ſit dubia, & parentes infideles velint illum baptizare, ipſe autẽ nolit, An tunc nihilominus ſit baptizandus. Soto aſſerit eſſe baptizandum, quia extante dubia, an paruulus conſenſerit; vel non conſenſerit, inclinandum eſt in fauorẽ baptiſmi. Suarez verò negat eſſe baptizandum, tum quia in dubijs melior eſt conditio poſſidentis, & filius magis poſſidet ſe ipſum, quàm à parẽtibus poſſideatur; tum etiam, quia in eo caſu eſt probabile dubium, an ipſum Sacramentum ſit validum, vel non: nã ſi paruulus fortaſſis habet vſum rationis, ſi diſſentiat, nullum erit Sacramẽtum. Vtrũque eſt probabile, ſed dictum Suarez probabilius videtur. 63

ARTICVLVS XI.

Vtrum pueri in maternis vteris poſiti ſint baptizandi.

Concluſio eſt negans, quam probat D. Thomas in argumento ſed contra authoritate Auguſtini epiſt. 57. ad Dardanum: Nemo renaſcitur, niſi prius naſcatur: ſed baptiſmus eſt quædam ſpiritualis regeneratio: ergo nullus debet baptizari priuſquam ex vtero naſcatur. Deinde in corpore. De neceſſitate baptiſmi eſt, vt corpus baptizandi aliquo modo abluatur aqua, cùm baptiſmus ſit quædam ablutio: ſed corpus infantis, antequam naſcatur ex vtero, aqua lauari non poteſt: ergo neque baptizari. Si dicatur, eadem ablutione, qua mater baptizatur, baptizari filium exiſtentem in vtero, contra obijcitur, quia anima pueri ad cuius ſanctificationem ordinatur baptiſmus, eſt diſtincta ab anima matris, & ſimiliter corpus pueri animati iam eſt formatum, & per conſequens à corpore matris diſtinctum: ergo baptiſmus, quo mater baptizatur, non redundat in prolem in vtero matris exiſtentem. Confirmatur ex Auguſtino lib. 6. contra Iulianum capit. 8. Solutiones argumentorum ſunt notandæ, in quibus explicat Diuus Thomas, an liceat inciſo vtero matris, puerum extrahere, vt baptizetur, vel emiſſam aliquam partem baptizare.

(3.)

Commentarius.

1 CONcluſio huius articuli eſt certa, & ſacris canonibus definita, vt patet de cõſecratio.d.4.cap.Si ad matris, & cap. Qui mater, vbi ait Iſidorus, qui nondum ſecundũ Adam natus eſt, ſecundum Chriſtum regenerari non poteſt. De opinione autẽ Caietani aſſerentis, poſſe huiuſmodi pueros ſaluari per Sacramentum baptiſmi non in re, ſed in voto parentum ſuſceptũ cum aliqua benedictione prolis, ſeu oblatione ipſius ad Deum cum inuocatione Trinitatis, dictum eſt ſupra articulo 2. huius quæſtionis diſput.1. neque obſtat ratio Caietani, quòd rationabile eſt, vt diuina miſericordia prouiderit homini in omni ſtatu de aliquo remedio ſalutis: hoc, inquam, non obſtat, quia pueri in ventre matris incluſi non faciunt ſtatum, cum nondum in lucem prodierint, ſed ſunt in materno ſuppoſito colligati, cuius nutrimẽto nutriuntur. Vel poteſt dici, ſtatum in vtero morientium, & naſcentium eundem eſſe, cui Deus ſufficienter prouidit baptiſmi remedium. Vnde ſi per cauſas naturales pueri ante quam baptizentur, orbati ſint vita, nulla eis ſuppetit querela contra Deum, ſi damnantur, quia damnantur propter peccatum originale, & cauſa naturalis illis abſtulit vitam: ſicut etiam illi pueri, qui ex infidelibus parentibus naſcuntur, & ſic ſine baptiſmo decedentes hanc incurrunt damnationẽ, nullam ob hoc querelam in Deum retorquere merito poſſunt.

ARTICVLVS XII.

Vtrum furioſi & amentes debeant baptizari.

PRima concluſio. Si aliquis ſit perpetuò amens, & furioſus, quia ſic natus eſt, & nunquam vſum rationis habuit, baptizandus eſt: probatur, quia idem iudicium eſt de iſto, ac de pueris: ſed pueri ante vſum rationis baptizari poſſunt in fide Eccleſiæ: ergo & huiuſmodi amens.

Secunda concluſio. Si quis priùs vſum rationis, & ſanam mentem habuit, poſtea verò incidit in amentiam, ſi quando habuit vſum rationis, voluit baptiſmum ſuſcipere, eſt baptizandus, etiam ſi tunc actu renitatur. Si verò baptiſmum ſuſcipere noluit, cùm erat ſanæ mentis, poſteà dementia captus, non eſt baptizandus, nam præterita voluntas præſens reputatur.

Tertia concluſio. Si quis taliter ſit amens à natiuitate, vt habeat lucida intervalla, in quibus ratione vti poteſt, licèt anteà baptizari voluerit, niſi periculum mortis immineat, non eſt ſtatim baptizandus: quia melius eſt, vt expectetur tempus, in quo ad ſanam mentem redeat.

Quarta concluſio. Si tempore lucidi intervalli non appareat in eo voluntas ſuſcipiendi baptiſmum, baptizari non debet in amentia conſtitutus.

Quinta concluſio. Si quis vtatur ratione taliter, vt de ſua ſalute cogitare poſſit, & Sacramenti virtutem intelligere, etiam ſi omnino ſanæ mentis non exiſtat, ſi voluerit baptiſmũ ſuſcipere, baptizandus eſt.

Commentarius.

OMnes iſtæ concluſiones ſunt certæ, & Theologis receptæ. Eſt tamẽ aduertendũ, q̃ amens, qui dũ ſanę mẽtis erat, voluit baptizari, cũ voluntate tamẽ perſeuerandi in peccato mortali, nempe, in cõcubinatu, nõ eſt baptizandus, quia debet iudicari ſecundũ illum temporis articulũ, quo incidit in amentiã: tunc autẽ erat indignus baptiſmo: quia non ſolum erat in macula peccati mortalis, ſed cum eius complacentia incidit in amentiam: neque habuit attritionẽ, vt per Sacramentum fieret de attrito contritus. Vnde iuxta canonem, Omnis, de conſecratio.d.4. quia nemo ſuę voluntatis arbiter conſtitutus, poteſt nouam vitam inchoare, niſi veteris pœnituerit, iſte qui de peccato nõ pœnituit, non poteſt in amentia licitè baptizari. Quòd ſi baptizetur, nihil ei proderit baptiſmus ad gratiam ſuſcipiendam, nam ſecundum communiorẽ ſententiam ſicut peccatũ actuale non contrahitur ſine proprio conſenſu, ita neque remittitur ſine proprio conſenſu, vt habetur in capit. Maiores. Si autem admitteretur adultus cum ſolo originali ſine actuali culpa, & illo modo diſpoſitus incideret in amentiam, ſi baptizaretur, vel occideretur pro Chriſto, cũ antea ſanus petijſſet baptiſmũ, habuiſſetq; martyriũ indeſiderio, videtur q̃ talis iuſtificaretur, & per baptiſmũ, & per martyrium: quia ad remiſſionẽ peccati originalis non requiritur actualis fides tempore remiſſionis, ſed ſufficit intentio & fides Eccleſiæ offerentis hominẽ baptiſmo cum intentione, quã ille habuit præ-

uiam

Digitized by Google

uiim ſimul cùm fide, quam habuit, cùm esset mentis compos, quoniam hic neque baptiſmo, aut martyrio obicem posuit, vnde merito esset baptizandus, & Martyr fieret, ſi pro Chriſto occideretur. Cæterùm in doctrina Diui Thomę non admittitur in adulto originale ſine actuali culpa, quia vnuſquiſque, cùm peruenit ad vſum rationis, tenetur conuertere ſe in Deum, vbi remittitur originale. Si autem hoc facere omittat, peccat mortaliter.

2 Præterea aduertendum eſt, infidelem, qui de baptiſmo nihil cogitauit, nec audiuit, ſi incidat in amentiam, non eſſe baptizandum, tum, quia non ſufficit habere ſe neutraliter ad ſuſcipiendum baptiſmum, vt ſupra oſtenſum eſt contra Caietanum: tum etiam, quia dum incidit in amentiam, & anteà non petierat baptiſmum, cenſetur in contradictione baptiſmi fuiſſe, & in perſeuerantia ſuę infidelitatis in inſaniam incidiſſe.

Quæſt. 69. De effectibus baptiſmi.

HActenus diſſeruit Diuus Thomas de baptiſmi eſſentia, & neceſsitate, de cauſa miniſteriali, & de ſubiecto; modò aggreditur diſputationem de illius effectibus. Eſt autem duplex effectus baptiſmi, alter eſt expulſio malorum à ſubiecto, alter verò bonorum introductio in ſubiectũ. Primo loco diſputat Diuus Thomas de priori effectu, ſecundò de poſteriori. Sed quia iſti effectus quandoque impediri poſſunt, agit tertio loco de illorum impedimento, & de amotione talis impedimenti. Rurſus malum, quod baptiſmus expellit, eſt triplex. Aliud quidem malum culpæ, aliud verò malum pœnæ, quod ſequitur culpam, ſiue ſit pœna damni, quæ ſequitur tantùm peccatum originale, & actuale mortale, ſiue pœna ſenſus, quę ſequitur omnia peccata actualia in vniuerſum. Aliud denique malũ eſt pœnalitas huius vitę, vt rebellio carnis contra ſpiritum, ægritudo animæ, morbus, mors, &c. quæ quidem pœnalitates vniuerſaliter in omnibus hominibus ſequuntur ex peccato originali. De his ergo malis diſſerit Diuus Thomas tribus primis articulis, & in aliis de reliquis.

ARTICVLVS I.

Vtrùm per baptiſmum tollantur omnia peccata.

CONcluſio eſt affirmans, quam probat Diuus Thomas in argumento ſed contra ex illo Ezechiel. 36. effundam ſuper vos aquam mundam, & mundabimini ab omnibus inquinamentis veſtris. Deinde in corpore ex Paulo ad Roman. 6. Quicunque baptizati ſumus in Chriſto Ieſu, in morte ipſius baptizati ſumus. Et poſteà concludit, ita & vos exiſtimate mortuos quidem eſſe peccato, viuentes autem Deo in Chriſto Ieſu Domino noſtro. Ex quo ita colligitur. Per baptiſmum homo moritur vetuſtati peccati, & incipit viuere nouitati gratiæ: ſed omne peccatum pertinet ad priſtinam vetuſtatem: ergo omne peccatum tollitur per baptiſmum.

Commentarius.

CIrcà concluſionem huius articuli variij fuerunt olim exorti errores. Quidam hæretici aſſeruerunt, baptiſmum nullam habere vim ad tollenda peccata. Sic Manichęi, vt conſtat ex Auguſtino hereſi 46. & Arcontici, vt ait Epiphanius hæreſi 40. & Meſſaliani, & ante hos omnes Gaianus, vt colligitur ex Tertulliano lib. de baptiſmo. Alij dixerunt, baptiſmum non remittere peccata, ſed ea tantũ tegere, facereq; vt non imputentur. Pelagiani imponebant hunc errorem Catholicis, quaſi ſentirent, peccata in baptiſmo radi quidem, ſed non prorſus & radicitùs tolli. Sic refert D. Auguſt. lib. 1. contra duas epiſt. Pelagia. capit. 13. & 14. & eiuſdem erroris meminit Diuus Gregorius lib. 9. regiſtri epiſtol. 39. & eundem ſuſcitauit noſtris temporibus Lutherus, aſſerens, radi tantum peccata in baptiſmo, & remitti duntaxat ſecundùm intenſionem. Sic refert Roſenſis artic. 2. ſed Bellarminus lib. 1. de baptiſmo capit. 18. affirmat ex ſententia Lutheri, Caluini, & Kemnitij, baptiſmum non ſolùm delere omnia peccata ante baptiſmum commiſſa, verùm etiam quę poſt ſuſceptum baptiſmum committuntur.

Nihilominus aduerſus iſtos errores eſt concluſio D. Thomæ, quæ ſic eſt intelligẽda, q̃ baptiſmus remittit omne peccatum,

in paruulis quidem originale, in adultis verò originale, & quicquid in eo habet rationem peccati, & omnia actualia mortalia, & venialia, quæ ante baptiſmum fuerunt commiſſa, non verò quæ ſubſequuntur poſt baptiſmum ipſum receptum. Sic autem explicata concluſio eſt de fide tenenda, & colligitur ex ſacra ſcriptura, ad Roma. 6. *Conſepulti enim ſumus cum illo per baptiſmum in morte.* Et capit. 8. *Nihil ergo nunc damnationis eſt his, qui ſunt in Chriſto Ieſu.* Et ad Titum 3. *Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis.* Non poſſet autē baptiſmus ſaluare, niſi tolleret omne peccatū, & ideò appellatur regeneratio. Et ad Coloſ. 2. dicitur ſpiritualis circūciſio, & reſurrectio. *In quo & circunciſi eſtis, circunciſione non manufacta, in explicatione corporis carnis, ſed in circunciſione Chriſti, conſepulti ei in baptiſmo, in quo & reſurrexiſtis per fidem operationis Dei, qui ſuſcitauit illum à mortuis. Et cum eſſetis vos mortui in delictis, & præputio carnis veſtræ conuiuificauit cum illo, donans vobis omnia delicta, delens quod aduerſum nos erat chyrographum decreti, quod erat contrarium vobis.* Item colligitur ex illo Ezechiel. 36. quod adducit D. Thomas. *Effundam ſuper vos aquam mundā, & mundabimini ab omnibus inquinamentis veſtris.* Quem locum explicant Patres de aqua baptiſmi. Sic D. Hieronymus, qui multa de hac re ſcripſit ad caput 47. eiuſdē Ezechielis. Theodoretus, Tertullianus de baptiſmo, Cyprianus epiſtol. 70. & 76. alias lib. 4. epiſt. 7. & Athanatius epiſt. ad Serapionem. Baſilius homil. 1. in Pſal. 28.

3 Præterea hæc concluſio eſt definita in Concilio Lateranenſi ſub Innocentio. 3. c. 1. & refertur cap. firmiter, de ſumma trinitate. Et in Florentino in tractatu de Sacramento baptiſmi his verbis. *Huius Sacramenti effectus eſt remiſsio omnis culpæ, & originalis, & actualis.* Et in Tridentino ſeſ. 5. decreto de peccato originali cano. 5. ſic definitur. *Si quis per Ieſu Chriſti Domini gratiā, quæ in baptiſmate confertur, reatum originalis peccati remitti negat, aut etiam non tolli totum id, quod veram, & propriam peccati rationem habet, ſed illud dicit tantùm radi, aut non imputari, anathema ſit,* Et ſeſſ. 6. cap. 7. baptiſmus dicitur cauſa inſtrumentalis remiſsionis peccatorum, & iuſtificationis. Iuſtificatio autem ſine remiſsione omnium peccatorum, & originalis, & actualium fieri non poteſt. Idem etiam habetur ſeſſ. 14. cap. 1. & 2.

4 Rurſus omnes patres conſentiunt in hac cōcluſione, aſſerentes, per bāptiſmum omnia peccata aboleri, ſicut in mari demerſi ſunt omnes Ægyptij: etenim tranſitus maris rubri fuit typus, & figura baptiſmi. 1. Corin. 10. & ſic intelligitur illud Micheæ. 7. *Proijciam in profundum maris omnia peccata veſtra.* Per mare ſignificatur baptiſmus, vt recte obſeruauit Auguſt. concione 1. in Pſal. 113. dicēs: *Sicut Aegyptios in mari rubro, ita delicta noſtra in baptiſmo eſſe demerſa, & extincta.* Quod etiam obſeruarunt ſuper Michæam Theodoretus, & Rupertus, & Baſilius ſuper Pſal. 28. circa illa verba, *Dominus diluuium inhabitare facit.* & in Pſal. 31. ad illud, *Veruntamen in diluuio aquarum multarum (id eſt in baptiſmo) ad eum, (id eſt, ad baptizatum) non approximabunt peccata.* Significat Baſilius in baptiſmo omnia deleri peccata. Et hom. in Pſal. 59. ad illud. *Moab lebes ſpei meæ,* & hom. de baptiſmo latiſsimè explicat, quomodò baptizemur baptiſmo Chriſti, & lib. de Spiritu ſancto ad Amphilochium cap. 14. & 15. D. Hieronymus multa dicit ad hoc propoſitum Ezechiel. 36. & 47. & epiſtola ad Oceanum, & D. Gregorius lib. epiſt. 39. ſic explicat illud Ioan 13. *Qui lotus eſt, non indiget, niſi vt pedes lauet,* vt illa lotio ſit baptiſmi, & ſignificet Dominus, Apoſtolos fuiſſe per baptiſmum ab omni peccato expiatos, & ſolùm ſupereſſe lotionem pedum, id eſt, expurgationem affectuum leuiorum, quæ quotidiè contingunt. D. Cyprianus lib. 2. epiſtol. 3. ait, per baptiſma accipi Spiritum ſanctum, & ſic à baptizatis, & Spiritum ſanctum conſecutis, ad bibendum Domini calicem peruenirī. Et lib. 4. epiſtol. 7. inquit. *Cùm ad aquam ſalutarem, atque ad baptiſmi ſanctificationem venitur, ſcire debemus, & fidere, quia illis diabolus opprimitur, & homo dicatus diuina indulgentia liberatur.* Et in ſermon. de ablutione pedum ſic loquitur de baptiſmo. *De abdito, & ſecretiſsimo Spiritus ſancti munere huius gratiæ liquor emanat ſic lauans, quos parentalis labes infecerat, vt nec actualis, nec originalis macula aliqua ſui poſt ablutionem illam veſtigia derelinquat.* Ambroſius lib. 2. in Lucam, *Nemo (inquit) ad certamen virtutis admittitur, niſi priùs ablutus ab omnibus maculis delictorum gratiæ cæleſtis munere conſecretur.* Idem docet lib. 1. de ſacram. capit. 2. & 7. & ad Roman. 11. vnde deſumptus eſt canon, ſine pœnitentia, de cōſecratione, diſt. 4. Chryſoſtomus homil. ad baptizandos idem docet, & Proſper lib. 1. de vocatione Gentiū

cap.

Digitized by Google

cāpit.5. *Euacuaretur(inquit) fides, quæ credit per baptiſmum omnia peccata dimitti, ſi gratia non malis,& impijs, ſed bonis & rectis probaretur impendi.* Cyryllus Hieroſolymit.in Catechet.Gregorius Nazianz. oratione in ſanctum baptiſma, Clemens Alexan.lib.1.pædago.cap.6. & deniq; Auguſtinus perpetuò eſt in hac ſententia, vt videre licet q.33.in nume.tracta.11.in Ioan. & in Enchirid. cap. 64. & oratione contra Iudæos,paganos,& Arrianos cap.19.

6 Inſuper probatur concluſio ratione D. Thomæ:& cōfirmatur, quia baptiſmus eſt regeneratio in vita ſpirituali : ſed ſecundū naturā in omni generatione expellitur forma cōtraria cum omnibus proprietatibus, quæ illam ſequuntur:ergo in baptiſmo expellitur omne peccatum,cū ſit contrarium vitę ſpirituali . Quōd autem per baptiſmū remittantur venialia , niſi obex & impedimentū ponatur,conſtat ex eo,quòd ſi baptiſmus habet virtutē tollendi peccata mortalia, â fortiori habebit vim tollēdi venialia,niſi obicem inueniat,nam in eodem ordine qui poteſt maius , poteſt & minus. Quōd verò baptiſmus remittat per ſe peccata actualia ante baptiſmum commiſſa,nō quæ ſubſequuntur poſt ipſum receptum, patet ex eo,quōd non remittitur peccatū, niſi quod eſt vel contractum, vel commiſſum.Et in Cōcilio Trident.ſeſſ.7. cano.10. anathematis damnatur,qui dixerit, omnia peccata,quæ poſt baptiſmum fiunt,ſola recordatione,& fide ſuſcepti baptiſmi vel dimitti,vel venialia fieri, & ſeſſ. 4. cano.1. & 2.definitur, neceſſarium eſſe Sacramentum pœnitentiæ diſtinctum à baptiſmo profidelibus, qui poſt baptiſmū in peccata labuntur:& ideò pœnitentiam rectè appellari ſecundā tabulam poſt naufragium.Quare ſi recordatio baptiſmi ante ſuſcepti ſufficeret ad tollenda peccata poſt ipſum cōmiſſa, propter hunc effectū non eſſet aliud Sacramentum neceſſarium.

7 Sed obijcitur contra hanc doctrinā. Pœnitentia neceſſariò debet præcedere baptiſmum, iuxta illud Actor. 2. *Pœnitentiam agite,& baptizetur vnuſquiſq; veſtrum.* Sed pœnitentia remittit omnia peccata, quæ cōmittuntur poſt baptiſmū: ergo etiā remittit peccata ante baptiſmum cōmiſſa , & ex conſequēti baptiſmus nō tollit omnia peccata. Dices,pœnitentiam neceſſariam ante baptiſmum eſſe attritionem,quæ eſt dolor quidam imperfectus, qui peccatum nō tollit,ſed eſt diſpoſitio remouens obicē baptiſmi , peccatum verò tolli per ipſum baptiſmum.Contra hoc replicatur. Contingere poteſt , vt accedens ad baptiſmum habuerit contritionem,& dolorum peccatorum perfectum:ergo in eo caſu peccata nō remittuntur per baptiſmum , cùm iam ſint per contritionem abolita.Nec ſufficienter reſpondetur cum D.Thoma hîc ad 2.quòd cùm adultus pœnitens ad baptiſmum accedit,conſequitur quidem remiſsionem omniū peccatorū ex propoſito baptiſmi, perfectiùs autem ex reali ſuſceptione baptiſmi.Sed hæc reſpōſio non videtur ſufficiēs, quia ſi ſermo ſit de peccato quantū ad culpam perfectiſsimè tollitur per contritionē ante baptiſmum,cū in remiſsione culpæ nō ſint gradus ; quādo enim culpa remittitur, tota remittitur. Si verò fiat ſermo de peccato quantū ad pœnam,contingere poteſt, quòd homo ante baptiſmū habuerit perfectiſsimam contritionem in eo gradu,qui ad remiſsionem totius pœnæ pro peccatis debitæ requiritur , cuiuſmodi fuit contritio magdalenæ: ergo tunc baptiſmus adueniens non perfectiùs remitteret peccatum neque quantum ad culpam , neque quantū ad pœnam.

8 Caietanus tomo 1. opuſcul. tracta. 18. de confeſsione quæſtion.5.ad 2.aſſerit baptiſmum in executione remittere peccata in eo , in quo inuenit peccata non remiſſa ex baptiſmo in voto , in quo autem remiſſa inuenit ex ipſo in voto , augere gratiam. Soto in 4. diſtin. 6.quæſtion. 1.art. 1. in explicatione ſecundi argumenti Diui Thomæ inquit, baptiſmi votum remittere tantùm peccata ſecundùm quantitatem contritionis , baptiſmum verò in re totam pœnam remittere. Et ſic intelligit D.Thomam in ſolutione ad ſecundum , cùm ait, adultum pœnitentem accedentem ad baptiſmum conſequi quidem remiſsionem omnium peccatorum ex propoſito baptiſmi, perfectiùs autem ex reali ſuſceptione baptiſmi. Intelligit , in quam , hęc verba Diui Thomæ de remiſsione peccatorum quod ad pœnam , quam quidem perfectiùs conſequitur homo per baptiſmum in re , non quòd ad culpam ; quæ cùm anteà eſſet remiſſa per contritionem, non remittitur per baptiſmum in re. Vnde colligit, interdum baptiſmum delere poſſe actuale peccatūm ſine originali : cùm enim quis primùm habet baptiſmum flaminis,ab originali mundatur. Et ſi poſt modùm incidat in peccatum,& attritus baptizetur, baptiſmus, qui originale non inuenit , delebit actuale faciendo de attrito contritum.

Digitized by Google

9 Nihilominus dicendum est, per baptismum re ipsa susceptum remitti quò ad culpam & pœnam omnia peccata, etiam antè remissa per contritionem perfectam. Sic colligitur ex D. Thoma hic ad secundum: vbi loquitur de remissione culpæ, de qua agit in præsenti articulo, non autem de remissione pœnæ, de qua disputat art. secundo sequẽti, & probatur ratione D. Thomæ in eadem solutione. Motus pœnitentiæ etiã perfectissimus non est sufficiens ad remittenda peccata etiam quò ad culpam, nisi ex proposito baptismi: ergo baptismus in re susceptus multò magis remittit ipsam culpã, & excellentiori titulo, quã votũ illius iã remisserat. Consequentia probatur, tũ, quia si votum baptismi remisserat culpam ex fideiusione baptismi re ipsa suscipiẽdi, à fortiori baptismus re ipsa susceptus remittet culpam: tum etiam, quia in humanis magis remittitur debitum, quando re ipsa soluitur pretium, quam cũ promissione fideiubetur. Item in ordine gratiæ in Sacramento pœnitentiæ exhibito homini iã contrito remittuntur peccata, quæ per contritionẽ remissa erant. Rursus in Christi passione re ipsa exhibita, & consummata remissa sunt & quò ad culpã & quò ad pœnã præcedentia sanctorũ patrum delicta, quæ antè iam erant remissa, vt constat ex illo ad Roma. 3. *Quem proposuit Deus propitiatorẽ per fidem in sanguine ipsius ad ostensionẽ iustitiæ eius, propter remissionem præcedentiũ delictorum.* Et patet etiã, quia illa prior remissio facta erat in ordine ad istam posteriorem in fideiusione Christi venturi, & passuri.

10 Prætereà sententia Soti ex eo conuincitur falsitatis, quia ex illa sequitur, eum qui ante baptismum habuit perfectissimam cõtritionem, nullam consequi peccati remissionem per baptismum in re susceptũ. Consequens autem est falsum: ergo. Sequella patet, quia iam illi remissa erat & culpa, & tota pœna ante baptismũ. Falsitas verò cõsequentis probatur, nam si baptismus nullã peccati remissionẽ confert, tunc forma baptismi esset falsa, ac subinde ille homo non esset baptizandus: Ergo. Antecedens probatur, nam Concilium Mileuitanũ cap. 2. & Tridentinum sess. 5. cano. 4. ex hoc, quòd si paruuli, qui baptizantur, non haberent originale peccatum, inferunt, quòd forma baptismi intelligeretur falsa: ergo eadem ratione si adultus per votum baptismi, & contritionem perfectam cõsequitur remissionem perfectam omnium peccatorum, ita vt baptismus illa postea nõ remittat, forma baptismi intelligeretur falsa.

Insuper. Baptismus primò & per se est institutus in remissionẽ originalis culpæ, secundariò autem, licèt per se, ad remissionẽ actualiũ peccatorum: ergo impossibile est, quòd remittat actualia sine originali, nequè è contra originale sine actualibus. Ex quibus constat, proprium & per se baptismi effectum, ad quẽ institutus est, esse remissionem omnium peccatorum, & regenerationem in nouã vitã, iuxta illud Actuũ. 2. *Pœnitentiam agite, & baptizetur vnusquisque vestrùm in remissionẽ peccatorũ.* Quod quidem nullius alterius Sacramenti est proprium. Quia licèt pœnitentia legitimè suscepta, siuè ea sit virtus, siuè Sacramentum, remittat omnẽ culpam, & pœnam æternã, temporalẽ verò pro intensione contritionis: non tamẽ semper, neq; per se, sed aliquando. Reliqua autẽ sacramenta conferunt quidẽ gratiam per se, non primã, nisi ac ex accidenti, cũ per se non sint sacramẽta mortuorũ, qui per primam gratiã â peccatis excitantur ad vitam spiritualem, sed viuentium, vt in eadem conseruẽtur, & augeantur. Cæterùm quia regeneratio, & noui hominis per Christũ constitutio est propria gratiæ baptismi, per quam non solũ fit peccatorum remissio, sed etiã interna animę innouatio, ac splẽdor quidẽ & lux, quæ nos regenerando reddit diuinę naturæ cõsortes: ideò propriũ est baptismi, omnẽ culpam & pœnam auferre: quia hæc ad vetustatem peccati pertinent, qua omnino abolita, baptismus nouum hominem in spiritu, regenerando efficit: alioquin non esset animæ inuocatio, & regeneratio totius hominis, ita vt noua creatura, & Deo accepta ad hereditatem vitæ æternę euadat.

Ex dictis patet solutio ad argumentum propositum. Errores verò hæreticorũ speciatim refutantur in materia de gratia, & de pœnitentia.

ARTICVLVS II.

Vtrùm per baptismum liberetur homo ab omni reatu peccati.

Conclusio. Qui baptizatur, liberatur à reatu totius pœnæ, sibi debitæ pro peccatis, ac si ipse satisfeciſset sufficienter pro omnibus peccatis suis. Probatur in arg. sed contra ex Ambrosio. Deinde in cor-

Digitized by Google

corpore. Passio Christi communicatur baptizato, ac si ipse passus & mortuus esset, etenim per baptismũ incorporatur passioni & morti Christi, iuxta illud ad Roman.6. si mortui sumus cum Christo, credimus, quia simul etiam viuemus cum eo: sed passio Christi est sufficiẽs satisfactio pro omnibus peccatis, ergo, &c.

Commentarius.

1 PRo intelligentia conclusionis aduertendum est, quòd reum esse, vnde reatus dicitur, significat vel esse peccato contaminatum, & inde reatus erit ipsa iniquitas & peccatum, vel esse obnoxium pœnæ, quæ ipsam culpam consequitur, vnde reatus erit obligatio quędam ad pœnam subeundã. Sic colligitur ex D. Augustino lib. 6. contra Iulianum cap. 8. pœna autem, quę culpã mortalem consequitur est æterna, & cum ipsa culpa necessario remittitur. Sed plerunque ea remissa cum culpa, manet adhuc persoluenda aliqua pœna temporalis, vt definitur in Concilio Tridentino sess. 14. c. 8. asserit ergo conclusio, baptismũ per se, & virtute sua remittendo omnem culpam remittere etiam omnem pœnam, & omnẽ obligationem ad pœnam profectã ex culpa, ita vt nulla ampliùs satisfactio persoluenda sit, sed liber pateat ad vitam æternã
2 aditus. Sic autẽ explicata conclusio est certa secundùm fidem, definita eisdem fere locis, quibus conclusio articuli præcedentis, præsertim in Concilio Florentino loco citato, vbi dicitur, huius quoque Sacramenti effectum esse remissionem omnis pœnę, tam eius, quę pro culpa debetur originali, quam quæ pro actuali: & propterea baptizatis nullam pro peccatis præteritis iniungendam esse satisfactionem, sed moriẽtes, antequàm culpam aliquam committãt, statim ad regnum cęlorũ, & Dei visionẽ peruenire. Et in Tridentino sess. 5. cano. 5. ita definitur. *In renatis nihil odit Deus, quia nihil est dãnationis ijs, qui vere consepulti sunt cum Christo per baptisma in mortem, qui non secundùm carnem ambulant, sed veterem hominẽ exuentes, & nouum, qui secundum Deũ creatus est, induentes, innocentes, immaculati, puri, innoxij, ac Deo dilecti effecti sunt, hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi, sta vt nihil prorsus eos ab ingressu cæli remoretur.* & sess. 6. cap. 14. & sess. 14. cap. 8. assignatur differentia inter baptismum & pœnitentiam, quòd ille omnem semper remittit pœnam, hæc autem non omnem semper, idem definitur de consecratio. distin. 4. capit. per baptismum, & capit. sine pœnitentia.

Præterea consentiunt omnes Patres art. 3 1. citati in hac conclusione, quam colligũt ex testimonijs adductis ex ad Roman. 6. & ad Ephe. 5. in quibus Paulus docet, per baptismum nos omninò mori vitæ præteritæ, atque adeò mundari prorsus, & reuocari. Ex quibus recte colligunt Patres, per baptismum ita nos inchoare nouam vitam, ac si tunc denuò in gratia crearemur, & ideò omnem culpam, & reatum pœnæ nobis auferri. Legendus est Leo Decimus in bulla contra Lutherum artic. 2. apud Rosensem. D. Ambrosius ad Roma. 11. ad illud, *Sine pœnitentia sunt dona, & vocatio Dei*, sic ait. *Gratia Dei in baptismo nõ requirit gemitum, aut planctum, aut opus aliquod, nisi solam ex corde professionem, sed omnia gratis cõdonat.* Clemens Alexandrinus lib. 1. pædagog. c. 6. vbi ait. *Multis modis vocatur hoc opus, lauacrum quo peccata abstergimus, gratia, qua remittuntur pœnæ, quæ peccatis debentur.* Legendus est etiam Cyprianus lib. 3. ad Quirinum cap. 65. & sermo. de ablutione pedũ.

Insuper probatur conclusio ratione, & 4 quamuis ratio à priori sit voluntas & placitum Christi volentis hanc prærogatiuam baptismo tribuere, & ita voluisse constat ex traditione, & vsu vniuersalis Ecclesię, & ex concordi sanctorum patrum sententia fundata in sacris literis, in quibus baptismus appellatur regeneratio, mors, & sepultura: nihilominus tamen huius placiti ac voluntatis ratio potest assignari. Ea autem est. Homo liberatur à peccato, & ab eius pœna iuxta modum quo participat virtutẽ passionis Christi; sed in baptismo homo perfectè hanc virtutẽ participat: ergo omnino liberatur à pœna peccati in baptismo. Minor probatur & explicatur. In baptismo communicatur homini passio Christi per actionem Christi generantis secluſa omni actione nostra, quæ in nostra generatione reperiri non potest, sed Christi actio est vndique perfecta: ergo cõmunicatio passionis Christi in baptismo est vndiq; perfecta: ita vt baptizato passio Christi cõmunicetur, perinde ac si ipse passus, & mortuus fuisset: cum nõ cõtingit in Sacramẽto pœnitẽtię, quod inter reliqua omnia per se institutum est ad remissionem peccatorũ, & multò minùs in reliquis Sacramentis, in quibus Christi passio per actus nostros communicatur, & iuxta illorum maiorem, aut minorem perfectionem limitatur in nobis Christi actio, per quam nobis suam satisfactionem

nem communicãt. Huius rei est simile in ge A
neratione naturali animalis. Etenim cùm animal generat, tota actio est ab animali generante, non tamen à genito. Sed ipsum animal semel genitũ posteà alterat se ipsum, & mouet per propriam actionẽ: & si egrotet, reducit se ad sanitatem ab intrinseco. Baptismus igitur est veluti quædam generatio: pœnitentia verò veluti sanatio. Hęc ratio sic explicata est Diui Thomæ hîc.

5 Sed obijcitur ex cap. Agunt, de consecratio. d. 4. vbi dicitur, quòd homo priùs debet agere pœnitentiam, & postea baptizari, vt dicit Petrus Actor. 2. & ex cap. Ne quod absit, eodem titulo, vbi dicitur, quòd quidam Iudei volebant baptizari, & præcipitur, vt eis imponatur pœnitentia quadragintã dierum pro prioribus peccatis, antequam baptizentur. Sed respondetur, illam pœnitentiam non fuisse satisfactionem, sed admoneri baptizandos, vt id facerent ieiunijs & orationibus vacando in reuerẽtiam Sacramenti. Ad cap. agunt. dicitur ante baptismum requiri in adultis aliquam peccatorum displicentiam, & hæc est pœnitẽtia, quam Petrus petiuit.

6 Solutio ad tertium est notanda, in qua docet D. Thomas, baptismum non tollere pœnam quæ in foro exteriori debetur, vt furem non liberat à suspendio, licet coram Deo maneat immunis ab omni culpa, & pœna. Cæterum esset opus pium, si posset sine scandalo fieri, vt princeps malefactori infideli, qui baptizatur, pœnam remitteret, nisi crimen adeò esset atrox, vt hanc gratiam, & indulgentiam licitè impendere non permitteret. A pœnis verò Ecclesiasticis, quę ex proprio delicto sequuntur, bene liberat, nempe ab irregularitate, quæ ex homicidio consequitur, & ab omni alia irregularitate siue ex delicto, siue sine illo contracta, ea excepta irregularitate, quæ ex bigamia contrahitur. Etenim si quis in infidelitate duas habuit vxores, vel vnam in infidelitate, alterã verò in fidelitate, ad ordines promoueri non potest, quia baptismus hanc irregularitatem non tollit: vt tenet Ambrosius lib. 1. de officijs, capit. vltimo, cuius verba habentur. 26. distin. capit. Vna. Eandem sententiam tenet Augustinus lib. de bono coniugali, capit. 18. cuius verba referuntur. 26. distin. capit. Acutius: & eam approbat D. Thomas in additionibus ad 3. p. quæst. 66. artic. 4. & super epistolam ad Titum capit. 1. & super epist. 1. ad Timotheum capit. 3.

(.·.?.·.)

ARTICVLVS III.

Vtrùm per baptismum debeant auferri pœnalitates præsentis vitæ.

Conclusio est affirmans. Baptismus habet virtutem auferendi pœnalitates præsentis vitæ: sed eas nõ auferet in hac vita, auferet tamen in resurrectione, quando mortale hoc induet immortalitatẽ. 1. Corint. 15. probatur primò, quia per baptismum homo incorporatur Christo, & efficitur membrum eius, vt ostensum est artic. præcedenti: sed corpus Christi priùs fuit passibile & mortale, & per resurrectionem impassibile, & immortale: ergo corpus baptizati in hac vita erit passibile & mortale, per resurrectionem verò impassibile & immortale. Patet consequentia, quia conueniens est, vt id agatur in membro, quod actum est in capite: & ideò Paulus ad Roma. 8. inquit. Qui suscitauit Iesum Christum à mortuis, viuificabit & mortalia corpora vestra propter inhabitãtem spiritum eius in vobis. Et infra. Hæredes quidem Dei, cohæredes autem Christi: si tamen cõpatimur, vt & simul glorificemur. Secundò, hoc fuit conueniens, vt homo spiritualiter exerceretur, vt scilicet contra concupiscentiã & alias passibilitates pugnans, coronam victoriæ consequeretur. Et confirmatur ex Glossa super illud ad Roma. 6. vt destruatur corpus peccati. Tertio hoc fuit conueniens, ne homo ad baptismum accederet propter impassibilitatem præsentis vitæ, & non propter gloriã vitæ æternæ.

Commentarius.

A Dintelligentiã huius conclusionis ad- 1
uertendum est primò pœnam propriè à Theologis vocari supplicium, quod iustè respondet culpæ, quam pœnam, siuè tẽporalem, siuè æternam tolli per baptismũ, ostensum est art. 1. & 2. pœnalitates autẽ dicuntur infirmitates, & debilitas animæ & E
corporis, ortæ quidẽ ex peccato primi parentis, sed permanentes in baptizatis sine vlla ratione peccati: essentque in homine in puris naturalibus condito quantùm ad substantiam, seu entitatẽ, aut imperfectionem earum. Huiusmodi sunt passibilitas corporis, ægritudines, dolores, mors, fomes peccati, & inordinatio potẽtiarũ, &c. His autem subuentum erat per donum iustitiæ

ſtitiæ originalis. Sed quia primus parens propter peccatum amiſit illud donum, & ſibi & omnibus ſuis poſteris naturaliter propagatis, per baptiſmum reconciliatur homo Deo, ſed manent illę infirmitates, quę eſſent in natura condita ſine dono ſupranatūrali, & in homine lapſo non cēſentur mere naturales, ſed pęnales, & per peccatum originis contractę. Et ideò cū permaneant in renatis dimiſſa culpa, & pœna animæ eterna & temporali, dicuntur non omninò pœnæ, quæ cùm ipſa culpa ſint cōiunctæ, & ita ſint per diuinam iuſtitiam impoſitæ, vt ex principijs naturæ non oriantur, quales ſunt pœnæ inferni, aut purgatorij, ſed pœnalitates, quæ ex antiqua culpa remiſſa in natura humana permanent. Vnde rectè aſſeruit D. Thomas hic ad 3. pœnalitates præſentis vitæ (ſicut mors, fames, ſitis, & aliæ huiuſmodi) reſpicere naturam, ex cuius principijs cauſantur, prout eſt deſtituta originali iuſtitia.

2 Secundò obſeruandum eſt, Pelagianos aſſeruiſſe, quòd ſi præſentis vitæ pœnalitates eſſent pœna peccati originalis, eo remiſſo per baptiſmum remitterentur ſimiliter huiuſmodi pœnalitates. Quare ipſi hæretici vt negabant originale peccatum: ſic etiā negabāt, huiuſmodi pœnalitates eſſe eiuſdem peccati pœnam, aſſerentes fuiſſe in Adam ante peccatum, & futuras in nobis, etiam ſi ille non peccaſſet, quoniam ex parte materię ſint nobis naturales. Nihilominus tamen concluſio Diui Thomę eſt dogma fidei eiſdem ferè locis definitum, quibus concluſiones præcedentium articulorum: legendus eſt D. Auguſtinus lib. 3. de ciuitate Dei cap. 4. & lib. 22. cap. 22. lib. 1. contra duas epiſtolas Pelagianorum, cap. 13. & ſequentibus, & lib. 3. cap. 5. lib. 1. de peccatorum meritis cap. 15. & 39. & lib. 2. cap. 28. & 31. 33. & 34. lib. 6. contra Iulianum cap. 5. & 6. & lib. 1. de nuptijs, & concupiſcent. cap. 23. & 25. lib 1. retractat. cap. 5. & lib. 13. de Trinit. c. 16. quibus locis Auguſtinus aſſignat rationes, ob quas huiuſmodi pœnalitates non auferantur. Rationes etiam Diui Thomæ efficaciter probant hāc concluſionem.

3 Sed circa primam rationē dubitatur de ſimilitudine corporis Chriſti, & noſtri ad patiendum, & reſurgendum, ex ea enim ſequitur debere eſſe ſimilitudinem in carentia fomitis. Item dubitatur de efficacia & virtute baptiſmi ad communicandum corpori vim reſurgendi ad vitam immortalē, quia hoc ipſum tribuitur Euchariſtię, vt proprius eius effectus. Ad primam dubitationem reſpondetur, Chriſtum aſſumpſiſſe cum natura humana eos defectus, qui nō repugnarent perfectioni naturę aſſumptę, vt corporis imbecillitatem, quę dicitur paſsibilitas. Repugnat autem Chriſto fomes peccati ratione vnionis. Et licèt fomes de lege ordinaria ſit coniunctus cum corporis paſsibilitate, fuit tamen hoc ſpeciale in Chriſto, quòd paſsibile corpus habuerit ſine fomite. Qui verò incorporantur Chriſto per baptiſmum, ſimiles ſunt illi paſsibilitate, non fomite, vt ſicut pro nobis Chriſtus eſt paſſus: ſic & nos compatiamur, vt & conglorificemur, ad Roman. 8. Ad ſecundam dicitur, quòd cū baptiſmus ſit ianua, & via ad recipienda cætera ſacramenta, præſertim Euchariſtiæ, quam reſpicit, vt omnium ſacramentorum perfectiſſimum, & ideò in ipſa baptiſmi perceptione eſt votum implicitum percipiēdi Euchariſtiam, id circò ex eo voto habet vim auferendi pręſentis vitę pœnalitates in reſurrectione: vt apertiùs conſtabit infra in materia de Euchariſtia.

4 Tertiò notandum eſt, tenendum eſſe de fide, concupiſcentiam, quæ eſt harum pœnalitatum maxima, & in baptizatis manet, non habere propriè rationem peccati, vt definitur à Leone 10. in art. 2. citato cōtrà Lutherum, & in Tridentino ſeſſ. 5. cano. 5. vbi etiam declaratur, concupiſcentiam interdum dici peccatū in ſacris literis, quia ex peccato eſt, & naſcitur. Hoc eſt, quia eſt effectus peccati originalis, & quia ad peccatum inclinat, nempe ad actuale. Quemadmodum ſcriptura, vel pictura dicitur manus, quia manu facta eſt, & oratio oratoris dicitur lingua oratoris, quia lingua oratoris prolata eſt: & deniq; eo modo, quo nomen cauſæ ſolet effectui accommodari. Legatur Ruardus art. 2. contra Caluinum, & Lindanus lib. 4. panophæ cap. 24.

5 Quartò aduertendum eſt, concupiſcentiam in renatis quantùm ad ſubſtantiā, neque diminui, aut debilitari, neq; extingui per baptiſmum, cùm ſit naturalis potentia, quæ per gratiam baptiſmi non tollitur, ſed potiùs perficitur. Et experimento conſtat, aliquando baptizatum propter naturalem corporis temperaturam vehementiores pati tentationes, quàm non baptizatum. Sed dicitur concupiſcentia per baptiſmum diminui, ac debilitari, quia datur baptizato maior virtus ad reſiſtendum concupiſcentijs, vt victor euadat, & in pugna non proſternatur. Sic habetur in cap. Placuit, de cō

ſecratio.

secratio.d.4.& in Concilio Mileuitano. c. A
2.& 3 & in Clemẽtina vnica de summa Trinitate. Itaque concupiscentia non diminuitur secundùm suam substantiam, aut per subtractionem alicuius partis suæ substantiæ, sed per additamentum gratiæ & virtutum, ex quibus concupiscentia coercetur, ne in tam vehementes, & inordinatos motus prorrumpat.

6 Circa responsionem ad 3. Diui Thomæ obseruandum est, Christum Dominum reparasse maiora mala in vnoquoque genere, deinde verò minora. Inter mala autem culpæ maius est peccatum originale, cũ sit B malum naturæ, & ideò Christus primùm illud reparauit, vt ostensum est supra.q.1.artic. 4. secundariò verò reparauit peccata actualia, quę sunt malum personę. Inter mala verò pœnę maiora sunt carentia diuinę visionis, quæ est pœna damni, & pœna gehẽnalis, quę est pœna sensus. Et ideò primùm ista mala Christus reparauit: reliquas autẽ pœnalitates, quæ sunt minora mala, posteà in resurrectione reparabit. Et ità priùs reparat mala pœnæ personalia, vt docet D. Thomas, quàm naturalia.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm per baptismum conferantur homini gratia & virtutes.

Conclusio est affirmans, & probatur, quia baptismus ad hoc valet, vt baptizati Christo incorporẽtur, vt eius membra. sed à capite Christo in omnia eius membra plenitudo gratiæ & virtutis derivatur, iuxta illud Ioan. 1. de plenitudine eius nos omnes accepimus: ergo per baptismum consequuntur baptizati gratiam, & virtutes.

Commentarius.

1 PRo intelligentia huius conclusionis aduertẽdum est, gratiam dupliciter sumi, vno modo formaliter pro rectitudine, & sanatione animæ, per quam à peccato curatur. & ordinatur, ac conuertitur in Deum, quæ quidem rectitudo sine habitu intelligi potest. Alio modo materialiter, pro habitu, qui re ipsa est gratia ab anima realiter distincta. Si gratia priori modo sumatur, certum est secundùm fidem, gratiam formaliter conferri per baptismum tam adultis, quàm paruulis, ita vt per aliquid super- naturale receptum in animâ baptizati sanentur, & conuertantur in Deum. Sic est definitum in Concilio Tridentino sess. 6. cap. 7. vbi primò definitur iustificationem esse non solam peccatorum remissionem, sed etiam sanctificationem & innouationẽ interioris hominis per voluntariam susceptionem gratiæ, & donorum: quo loco gratia sumitur vt minimum formaliter, pro iustitia inhęrente. Deinde verò referens Concilium huius iustificationis causas, inquit, instrumentalem causam esse baptismi Sacramentum. Et posteâ in eodem capite addit. B *Simul hæc infusa accipit homo per Iesum Christum cui inseritur, fidem, spem, & charitatẽ.* Et cano. 11. Anathematis damnatur, qui dixerit, homines iustificari excluſa gratia & charitate, quæ illis inhęreant, aut dixerint, gratiam, qua iustificamur, esse tantùm Dei fauorem. Legendus est Ruardus art. 2. citato, & Lindanus lib. 4. panoplię cap. 20. vbi refert Clementem Alexandrinum, Iustinũ Martyrem, Basiliũ, & alios sanctos Patres, qui vno ore asserunt gratiam & virtutes in baptismo infundi, & baptizatos regenerari, illuminari, & renouari interiùs, quę omnia commodè intelligi non possunt, nisi cõ C cedatur aliquod donum in ipsis baptizatis susceptum, atque illis infusum per baptismum. Colligitur etiam ex sancta scriptura, a nam Paulus ad Galat. 3. dicit, nos induere Christum, & ad Colos. 2. ait nos esse consepultos cum Christo in mortem, nempe peccatorum, & ad Roma. 6. inquit, per baptismũ ita nos mori Christo, vt viuamus Deo, & complantatos Christo, non solum fieri similes mortis eius, sed etiam resurrectionis vt quemadmodùm in illo vera mors facta D est, sic in nobis vera remissio peccatorum, & sicut in illo vera resurrectio, ita in nobis vera iustificatio, vt colligit Augustinus in Enchirid. cap. 57. qui etiam legi potest lib. 1. de nuptijs cap. 12. & lib. 2. de peccator. meritis cap. 9. & 27. & epist. 57. q. 2.

Ratio etiam huic veritati adstipulatur: g nam in omni mutatione à contrario in contrarium necessariò debet aliquid suscipi in ipso mobili, quo expellatur contrarium, & E ipsum mobile in alio esse formali constituatur: sed iustificatio est quędam mutatio à contrario in contrarium, per quam homo fit ex iniusto iustus, & ex inimico amicus, & transfertur ab statu, in quo nascitur filius primi Adæ, in statũ gratiæ, & adoptionis filiorum Dei per Iesum Christum: ergo aliquid creatum in anima susceptum debet necessario per iustificationem acquiri.

Quòd

Digitized by Google

Quòd verò gratia ſit habitus, & qualitas ab anima ſecundùm rem diſtincta, & talem habitum in baptiſmo infundi, non eſt certum ſecundum fidem, ita vt oppoſitum ſit hæreſis manifeſta, quia non videtur ab eodem Concilio Tridentino ex propoſito definitum, propoſuit enim ſibi refutandam Lutheranorum doctrinam de imputata extrinſecus iuſtitia Chriſti, â qua renati dicantur iuſti, cùm revera non ſint. At Concilium definit renatos eſſe verè iuſtos per inhærentem iuſtitiam, & non extrinſecus imputatam. An verò ea iuſtitia, id eſt, gratia ſit habitus & qualitas producta, vel ſola animæ conuerſio ad Deum, ablata auerſione, quæ prius inerat ex peccato, non expreſſè videtur Concilium definire. Nihilominus ab errore in fide liberari non poteſt ſententia negans gratiam eſſe habitum in baptiſmo infuſum non ponenti obicem, quia vix intelligi poteſt, qua ratione ſaltem in pueris & amentibus baptizatis, gratia, quæ infunditur, non ſit tantum Dei fauor, ſi illis non infundatur aliquis habitus, cum nullum actum habere poſsint. Similiter vix intelligi valet, quomodo ijdem amentes & pueri non iuſtificentur per ſolam imputationem Iuſtitiæ Chriſti, ſi habitum gratiæ non recipiãt. Et quod dictum eſt de habitu gratiæ, ſimiliter eſt dicendum de virtutibus infuſis Theologicis, nempe, fide, ſpe, & charitate, quia ſunt veluti potentiæ quædam, profectæ à gratia tanquam ab eſſentia. Et idem probabiliter affirmãdum eſt de virtutibus moralibus infuſis, quòd etiam ſint habitus, ſicut virtutes Theologicæ, tametſi hoc poſterius nõ ſit tã certũ, ſicut prius. Lege quæ ſuperius dicta ſunt q. 62. art. 1. diſput. 1. cõcluſ. 3. §. 4. & iuxta ea quæ ibi dicuntur, intelligenda ſunt hęc.

Diſputatio vnica.

5 AN baptiſmus per ſe ſecundùm rationẽ ſpecificam conferat primam gratiam adultis. Ratio dubitandi eſt, nam quod conuenit alicui ſecundùm rationem generică, nequit illi conuenire ſecundùm rationem ſpecificam: ſed Sacramento baptiſmi conuenit ſecundùm rationem genericam cauſare primam gratiam: ergo non poteſt hoc illi competere ſecundùm rationem ſpecificam. Maior probatur. Quod conuenit alicui ſecundùm rationem genericam eſt cõmune omnibus ſpeciebus illius generis, quòd autem conuenit ſecundùm rationem ſpecificam, eſt proprium & peculiare talis ſpeciei, quo diſtinguitur ab alijs ſpeciebus eiuſdem generis. Item ratio ſpecifica continere non debet rationem generică in ſuã differentia, ſed aliquem gradum addere ſupra illam: ergo &c. minor etiam patet, quia omnia ſacramenta nouæ legis habent virtutem conferendi gratiam primam, ſed non ſecundùm rationem ſpecificam, cùm non omnia per ſe, & ex propria, ac ſpecifica ratione ſint inſtituta ad dandam primam gratiam: ergo conferunt illam ſecundũ rationem genericam. 8

Præſens difficultas non habet locum in 6
paruulis, quia certum eſt, baptiſmum, ſi ritè conficiatur, & applicetur, ſemper & infallibiliter habere in eis effectum, tam characteris, quam gratiæ, cùm tales infantes obicem ponere non poſsint. Neque obſtat, quòd propria voluntate conſentire nõ poſſunt, vt iuſtificentur, nam ſufficit, talẽ ſuſceptionem eſſe illis voluntariam voluntate capitis: quia ſicut voluntas capitis naturalis, ſeu primi parentis ſufficit, vt verum peccatum voluntarium contrahant: ſic etiam voluntas capitis gratuiti, & primi parentis ſpiritualis ſufficiet, vt veram iuſtitiam recipiant: quæ quidem, cùm ſit â Deo infundẽda, & non acquirenda per proprios ipſorũ infantium actus, ſufficit, vt ſtatim poſsit ſuum effectum formalem habere, ſanctificando animam, conferendo illi ius intrinſecum ad vitam æternam, & potentias aptè diſponendo, vt ſuo tempore actus iuſti-ię elicere poſsint. Difficultas igitur procedit in adultis, An baptiſmus ſecundum ſpecificam rationem tribuat illis primam gratiã. Et ſuppoſitis his, quæ dicta ſunt ſupra q. 62. art. 1. diſput. 1. & 2. facilis eſt reſponſio. Vnde pro explicatione ſit concluſio.

Baptiſmus per ſe & ex ſua propria inſti- 7
tutione habet virtutem cauſandi primam gratiam non ſolum in paruulis, ſed etiam in adultis. Hæc concluſio eſt certa ſecundũ fidẽ, & colligitur ex ſancta ſcriptura, Ioan. 3. *Niſi quis renatus fuerit ex aqua, & Spiritu ſancto, non poteſt introire in regnum Dei.* Quibus verbis oſtendit Chriſtus, Spiritum ſanctum regenerare homines per aquam, ac proinde ſicut ipſe Spiritus ſanctus habet virtutem mundandi homines â culpa ſic etiam & aqua. Item Actor. 2. *Baptizetur vnuſquiſque veſtrum in remiſſionem peccatorum.* Remiſsio autem peccati ſine infuſione primæ gratiæ fieri non poteſt. Et ad Titum. 3. *Saluos nos fecit per lauacrum regenerationis.* Salus verò ſine gratia non comparatur.

paratur. Et ad Ephes.5. *Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ.* Et 1.Corint. 6. enumeratis multis peccatoribus, qui regnum Dei non possidebunt, subiungit Paulus. *Et hæc quidem fuistis, sed abluti estis, sed sanctificati estis, sed iustificati estis in nomine Domini nostri Iesu Christi.* Vbi Apostolus ex eo quòd abluti erant per baptismum, intulit, sanctificatos, & iustificatos esse. Cõstat autem sanctificationem, & iustificationem sine prima gratia non fieri.

8 Secundò hæc conclusio est similiter definita in Concilio Tridentino ses.6. capit.7. vbi enumerans Concilium causas iustificationis dicit, baptismum esse causam instrumentalem: at si baptismus non cõferret primam gratiam, non posset dici instrumentalis causa iustificationis, cuius Deus est causa principalis. Præterea consentiũt omnes Patres in hac cõclusione sepissimè asserentes in baptismo infundi gratiam, donari charitatem, remitti peccata, incorporari homines Deo, & alia similia, de quibus egimus articulis præcedentibus. Præcipuè legendus est Clemens Alexandrinus lib. 1. Pedago. cap. 6. de baptismo, vbi dicit esse, gratiam, perfectionem, illuminationem, & lauacrum, per quod peccata abstergimus. Iustinus q. 56. ad orthodoxos. Chrysostomus homil. de Neophytis, & homil. ad baptizatos. Basilius lib. de Spiritu sancto cap. 15. & homil. 1. de baptismo. Leo Papa serm. 4. de nauita. Ambrosius lib. 4. in Lucã, & lib. 1. de Sacram. cap. 4. Hieronym. lib. 3. contra Pelag & dialogo contra Lucifer. & epist. 85. ad Oceanum. Cyprianus serm. de ablutione pedum. Augustinus lib. de fide & operibus cap. 20. lib. 1. de peccat. meritis cap. 15. 32. & 39. & lib. 3. contra duas epist. pelag. & tandẽ omnes scholastici recipiunt hanc conclusionem, duobus, vel tribus obscuri nominis exceptis.

9 Tertiò probatur ratione. Baptismus ex sua institutione, & vi propria regenerat, & viuificat; sed regeneratio, & viuificatio fit per nouum esse gratiæ, & vitæ spiritualis, quam antea non habebat is, qui regeneratur, & viuificatur; ergo confert primã gratiam. Confirmatur primò, quia si baptismus supponeret primam gratiam in baptizato, augeret quidem iam regeneratũ, nutriret, consolidaret, & confirmaret vnitos iã Christo, & incorporatos, non regeneraret, non vniret, neque incorporaret; non ergo supponit primam gratiam. Confirmatur secundò. Baptismus flaminis confert primã gratiam; sed baptismus flaminis habet efficaciam à baptismo in re, cuius est votum; ergo multò magis baptismus aquæ cõfert primam gratiã. Consequentia patet, quia baptismus in re confert primam gratiam exopere operato, quam sic non confert votum eius, sed solum iuxta mensuram operantis, vt est probabilis multorum opinio. Et videtur colligi ex Concilio Tridentino ses. 6. cap. 4. vbi habetur, iustificationem post Euangelium promulgatum sine lauacro regenerationis, aut eius voto fieri non posse. Vbi supponit Concilium, per baptismum in re fieri quidem melius, & perfectius, quã per baptismum in voto.

Confirmatur tertiò. Baptismum secundum fidem est institutus ad remittendũ originale peccatum, & actuale, si cum illo cõiunctum sit, sed peccatum originale & mortale tolli nõ potest nisi per primam gratiã, & iustitiam inhærentem homini: ergo baptismus confert primam gratiam, & iustitiã. Ex quibus sequitur non minus esse certũ, adultis non ponentibus obicem conferri per baptismum primam gratiam, & habitualem iustitiam infundi quàm paruulis: quia baptismus confert gratiam habitualem omnibus non ponentibus obicem: sed adulti non ponunt obicem, ex eo quòd accedãt cum actibus iustitiæ, nam potius per hos actus omninõ tollitur ob ex: ergo tam certum est, baptismum conferre hanc gratiam adultis, quàm paruulis. Et confirmatur, quia doctrina Concilij Tridentini de iustificatione ses. 6. cap. 7. est generalis, imò magis propria adultorum, quàm paruulorum, cùm loquatur de his, qui per propriã dispositionem iustificantur, & tamen dicit iustitiam inhærentẽ illis infundi, cuius causa instrumentalis est baptismus: constat autem hanc inhærentem iustitiam non esse actualem, sed habitualẽ, quia iustitia actualis nihil est aliud præter actus, per quos homo se disponit ad suscipiendum dignè baptismum, qui actus non fiunt per baptismũ, sed illi supponuntur, nec sunt causa formalis iustificationis, sed dispositiua: & ideò necessaria est illi iustitia inhærens, quæ sit distincta ab actuali dispositione eius, cum ex Concilio Tridentino infundatur iuxta proportionẽ dispositionis. Accedit, quòd etiam in Concilio Viennensi videtur hoc definiri: sic enim ait. *Nos attendentes generalem efficaciam mortis Christi, quæ per baptismum applicatur pariter omnibus baptizatis, opinionem, quæ asserit tam paruulis, quã adultis dari in baptismo informantem gratiã, duximus eligendam.* Omnibus igitur sine

vlla

vlla diſtinctione confert baptiſmus eandē regenerationem, & vitam ſpiritualem, & eiuſdē rationis in omnibus. Quid verò addat gratia ſacramentalis baptiſmi ſupra primā gratiam gratū facientem, colligitur ex
12 dictis ſupra q.62.art.2.diſp.1.cōcl.3.& 4. Quibus addi poteſt; probabile eſſe, ratione baptiſmi dari aliqua auxilia actualia, vel ad conformandum ſe cum Chriſto, cui in baptiſmo homo conſepelitur, vel ad ſeruanda diuina mandata, cùm baptiſmus ſit profeſſio diuinæ legis, vel ad digne ſuſcipienda alia ſacramenta, cum ſit ianua omnium ſacramentorum: quæ quidem auxilia
13 ſunt maiora, quàm ipſi gratiæ ſecundum ſe debeantur. Alij autem effectus, qui falſo tribuūtur ab hæreticis baptiſmo, cuiuſmodi ſunt, reddere hominem baptizatū liberum ab omni lege diuina, & humana, & facere illū impeccabilem, irritare vota futura,
14 & alia id genus, damnantur in Concilio Tridentino ſeſſ.7.cano 6.7.8.9.& 10. de quibus latè diſputat Bellarminus lib.1.de baptiſmo cap.14.15.16.& 17. quomodò verò baptiſmus faciat de attrito contritum, & an attritio ſit ſufficiens diſpoſitio ad ſuſcipiēdum illum, diſputabitur art.8. huius quæſtionis.

Ad rationem dubitandi patet reſponſio ex dictis q.62.ar.1.diſp.2. vbi oſtēſum eſt, Chriſtū dominum nullam ſacramentorum inſtitutionem feciſſe ſecundùm generica rationem; ſed ſolū inſtituiſſe ſingula ſacramenta ad ſuos ſpeciales fines & effectus, & ex inſtitutione ſingulorum ortū eſſe, vt omnia & effectus eorum inter ſe conueniant in aliquibus rationibus generalibus, quas intellectus abſtrahere poteſt, ac precisè cōſiderare: quod ſanè ad noſtram conſiderationē ſpectat, & non ad practicam, & moralem inſtitutionem, quæ per ſe reſpicit particularia, & proprios, ac determinatos fines; non verò rationes cōmunes, niſi prout in ſpecificis continentur: quare ex inſtitutione ſacramentorum colligi non poteſt, quòd ſecundum rationē genericam Sacramenti habeant aliquā virtutem propriam, præter illam, in qua conueniunt ratione propriarum, & ſpecialium inſtitutionū ſingulorum ſacramentorum ex quibus ſolùm colligi poteſt conuenientia in cauſalitate gratiæ abſtrahendo à prima, vel ſecunda.
15 Ad argumētum ergo negatur minor, & ad probationem dicitur omnia ſacramenta ſecundùm ſpecificas rationes habere virtutem conferendi aliquem gradum gratiæ, vel per modū primæ gratiæ, ſi ſubiectū nō-

A dum eſt iuſtificatum; vel per modum augmenti, ſi ſubiectum iam ſit gratum. Sacramenta autem quæ ſunt inſtituta ad dandā primam gratiā, vt baptiſmus, & pœnitētia, ſemper illam conferunt per ſe: reliqua verò, quæ per ſe non ſunt inſtituta ad primam gratiam, ſed ad eius augmentum conferendum, interdū tribuunt primam gratiam, ex accidenti tamē. Baptiſmus igitur per ſe inſtitutus eſt ad delendū peccatum originale, & reliqua, quæ cum illo coniuncta ſunt, atque adeò ad dandam primam gratiā, ſimpliciter primā, id eſt, quæ primò infunditur homini in toto vitæ tēpore, & per quā primò ſanctificatur, & ideò datur per modum ſpiritualis regenerationis, quia ſicut per generationem datur primum eſſe rei genitę: ſic per baptiſmum cōfertur primū eſſe diuinum. Et quia hoc in lege gratię ſit perfectè, ideò conueſſum eſt baptiſmo, vt ſimul auferat culpas mortales, & veniales, omnemque pœnæ reatum. Ex accidenti tamen confert baptiſmus augmentum gratiæ, tametſi ex ſua inſtitutione non fuerit ad id ordinatus.

ARTICVLVS V.

Vtrum conueniēter attribuātur baptiſmo quidam actus.

Inclu ſo. Baptiſmo conuenienter tribuuntur iſti actus virtutum, nē pe, incorporatio ad Chriſtum, illuminatio, & fœcundatio. Probatur in argumento ſed contra authoritate Auguſtini lib. de baptiſmo parvulorum dicētis, ad hoc valere baptiſmum, vt baptizati incorporentur Chriſto, & Dionyſij cap.2. Eccleſiaſt. hierar. attribuentis illuminationem baptiſmo: & Gloſſæ ad illud Pſal. 22. ſuper aquam refectionis, aſſerentis, quòd anima, peccatorum aridi tate ſterilis, fœcundatur per baptiſmum. Deinde in corpore. Per baptiſmum incorporatur aliquis Chriſto, vt membrum ipſius: ergo ſicut à capite naturali derivatur ad membra ſenſus & motus, ita à Chriſto, qui eſt caput ſpirituale, derivatur ad eius membra, ſenſus ſpiritualis, qui in cognitione veritatis cōſiſtit, & motus ſpiritualis, qui eſt per inſtinctum gratiæ iuxta illud Ioan.1. vidimus eum plenum gratiæ & veritatis, & de plenitudine eius omnes accepimus. Antecedēs verò probatur. Per baptiſmum regeneratur aliquis in vitam ſpiritualem, quæ eſt propria fidelium Chriſti, ſecundū illud ad Galat.2. quod autē nunc vivo in carne,

ne, in fide viuo filij Dei, sed vita membrorum consistit in hoc, quòd sint capiti vnita, à quo sensum, & motum suscipiũt: ergo per baptismum incorporatur aliquis Christo, vt membrum ipsius.

Commentarius.

1 IN hoc articulo explicat Diuus Thomas quasdã voces, quibus baptismi effectus à Patribus significari solet: præsertim has tres, incorporari Christo, illuminari, & fœcundari. Primũ tribuitur baptismo ratione gratiæ & charitatis, per quã homo Christo spiritualiter vnitur, & similiter ratione characteris, per quẽ speciali modo cõsignatur, vt sit membrũ Christi, & Ecclesiæ, quæ est corpus eius. Et ideò D. Thomas in solutione ad primũ rectè obseruauit, q̃ licet ante baptismũ credẽtes fide formata incorporentur mẽtaliter in Christum per votum baptismi, sine cuius voto neq; sic ei incorporarentur, postea verò cũ baptizantur, illi incorporãtur quodãmodò corporaliter, & visibiliter per visibile Sacramentũ Ecclesiæ, quia fiunt membra Ecclesiæ visibilis, & fiunt capaces influxus quodãmodo sensibilis prouenientes a capite Christo per sensibilia Sacramẽta. Secundum, nempe illuminare, tribuitur baptismo ratione fidei, est enim Sacramentum fidei, & specialis illius professio. Tertium, scilicet fœcũdare, tribuitur baptismo ratione aliarũ virtutũ, & bonorum operum, quæ ab eis oriũtur, quatenus Deus specialiter prępparat corda baptizatorum ad recipiendam, & operandam doctrinã veritatis, vt aduertit D. Thomas ad. 2. & 3.

ARTICVLVS VI.

Vtrum pueri in baptismo consequantur gratiam & virtutes.

CONclusio est affirmans: quam vt probet D. Thomas, rejert errorem quorundam antiquorum, qui asseruerunt, pueris in baptismo gratiam & virtutes non infundi, sed solum characterem, cuius virtute reciperent gratiam, & virtutes, cum ad ætatem adultam peruenirent. Sed hunc errorẽ confutat D. Thomas primò, quia pueri sicut adulti per baptismum efficiuntur mẽbra Christi; ergo à capite Christo recipiunt influxum gratiæ & virtutis. Secundò, quia sequeretur, pueros ante vsum rationis decedentes post baptismũ non consequi vitã æternã, quod est erroneum. Sequela probatur, quia gratia Dei est vita æterna, ad Roma. 9. sed pueri non consequuntur gratiam per baptismum, vt dicũt præfati authores; ergo decedentes in ea ætate neq; gloriam obtinebunt. Addit prætereà D. Thomas, causam huius erroris fuisse, nõ distinguere inter habitum & actum, nã ex eo quod pueri actus virtutum exercere non possunt; non sequitur, eos nullatenus virtutem habere, quia ea impotentia operandi prouenit illis ex impedimento corporali, non ex defectu habituum, sicut etiam dormientes, licèt habeant habitus virtutum, impediuntur tamen ab actibus propter somnum. Solutiones argumentorum sunt notandæ.

Commentarius.

CONclusio huius articuli est de fide tenenda, & definitur in Clementina 1. de summa Trinit. & fide Catholica, & in capit. Maiores, de baptismo, & colligitur ex Concilio Tridentino sess. 5. cap. 5. vbi generaliter, & sine distinctione dicitur, baptizatis conferri gratiam, per quam & veterem hominem exuunt, & nouum induunt. & sess. 7. cano. 13. de baptismo definitur, paruulos baptizatos esse numerandos inter fideles, quia nimirum iam habent fidem infusam per baptismum, vt docuit Augustinus lib. 1. de peccatorum meritis capit. 19. & lib. 3. cap. 2. eadem autem est ratio de cæteris virtutibus, ac de fide, quia paruulis in baptismo tribuitur fides viua, quia æque sunt capaces illius absque obice, vel impedimento. Denique idem dicendũ est quantem ad hoc de pueris, quod dictum est de adultis art. 4.

ARTICVLVS VII.

Vtrùm effectus baptismi sit apertio ianuæ regni cælestis.

CONclusio est affirmans, & probatur, quia aperire ianuam regni cælestis est auferre impedimentum, quo quis impeditur intrare regnũ cæleste: sed baptismus aufert huiusmodi impedimentum: ergo aperit ianuam, &c. minor probatur. Quia hoc impedimentum est culpa & pœna, sed hæc remittuntur per baptismum, ergo.

(.?.)

Com-

Commentarius.

1 HEc concluſio eſt expreſſum dogma fidei definitum in cap. Maiores, de baptiſmo & eius effectu, & in Concilio Florentino, tractatu de baptiſmo, & in Tridentino, ſeſſ. 5. loco citato, dicitur autem baptiſmus ſpeciali ratione ianuam regni cæleſtis aperire, quia cum ex opere operato deleat totam culpam & pœnę reatum, qui cum baptiſmo ſtatim decedit, aperta iam per Chriſtum ianua, mox euolat in cælum, ante paſsionem verò per accidens nõ aperiebat ianuam cæli, quia impedimẽtum ex parte totius naturæ erat auferendũ per mortẽ Chriſti, quæ de ſe erat ſufficiẽs pro lapſu totius naturæ. Baptiſmus autem, licet tollat impedimẽtum perſonale per gratiam, & integram pœnæ remiſsionem debitam ipſi perſonæ, non tamen aufert ex ſe impedimentum totius naturæ, niſi quatenus illud redundabat in perſonam, cui baptiſmus applicatur, nam impediebat illam ab ingreſſu regni, & hoc impedimentum tollit baptiſmus.

ARTICVLVS VIII.

Vtrùm baptiſmus habeat in omnibus æqualem effectum.

IVVS Thomas præmittit diſtinctionẽ effectus baptiſmi. Eſt enim duplex, vnus per ſe, & alius per accidens. Effectus per ſe eſt ille, ad quem baptiſmus eſt inſtitutus, nempe, ad regenerandum hominem in vitam ſpiritualem. Vnde regeneratio in vitam ſpiritualem eſt effectus baptiſmi per ſe, quia ad illum propriè, & per ſe ordinatur. Effectus baptiſmi per accidens eſt is ad quem non eſt baptiſmus ordinatus, ſed diuina virtus quaſi miraculoſè illum operatur in quibuſdam baptizatis, vt ſcilicet lex peccati, quæ eſt in membris, penitùs extinguatur, vt non vltra ſeruiat peccato. Itaque illi effectus, ad quos baptiſmus non eſt inſtitutus, ſed diuina liberalitate renatis in baptiſmo conferuntur, adiuuantibus etiam interdum miniſtri orationibus dicuntur effectus baptiſmi per accidens, huiuſmodi ſunt, ſomitisimminutio, aut extinctio, curatio lepræ, vt in Conſtãtino Imperatore, bonus vſus gratiæ, cùm ad vſum rationis peruenerit baptizatus, aliquod donum, & gratia gratis data. Hoc præmiſſo eſt prima concluſio.

Baptiſmus æqualem effectum per ſe producit in pueris: probatur. Baptiſmus producit æqualem effectum per ſe in omnibus, qui æqualiter ſe habent ad baptiſmum: ſed pueri æqualiter ſe habent, quia non in fide propria, ſed in fide Eccleſiæ baptizantur: ergo æqualem effectum percipiunt in baptiſmo.

Secunda concluſio. Licèt baptiſmus per ſe, & vi ſua æqualem habeat effectum in omnibus, qui illum ſuſcipiunt, ſiue ſint paruuli, ſiue adulti, ex parte tamen ſubiecti inæqualiter diſpoſiti, habet maiorem effectum in vno, quàm in alio. Ratio primi eſt, quia baptiſmus, quantùm in ſe eſt, æqualiter ſe habet ad omnes. Ratio ſecundi eſt, quia adulti inæqualiter ſe habent ad baptiſmum, ad quem accedũt per fidem propriam, & quidam cum maiori, quidam autem cum minori deuotione, & ideò quidam plus, quidam minùs de gratia nouitatis accipiunt. Sicut ignis per ſe eundem calorem, & æqualiter effundit ad omnes, ſed qui propinquiùs accedit, magis caleſcit.

Tertia concluſio. Baptiſmus non habet parem, & æqualem effectum per accidens in omnibus baptizatis, etiam ſi æqualiter ſint diſpoſiti: probatur, quia quantitas effectus per accidens non deſumitur ex diſpoſitione ſuſcipientium baptiſmum, ſed ex diuina tantùm voluntate: ergo.

Commentarius.

1 SEntentia Diui Thomæ hoc articulo cõprehenſa & explicata, nempe, quod baptiſmus de ſe, & in omnibus æqualiter diſpoſitis æqualem operetur effectum, eſt recepta omnibus Theologis. Sed quia huiuſmodi æqualitas, vel inæqualitas prouenit ex æquali, vel inæquali diſpoſitione ſuſcipientium: diſputandum primô eſt, quæ & qualis ſit huiuſmodi diſpoſitio ad baptiſmum neceſſaria, vt ex ea colligatur æqualitas, vel inæqualitas effectus baptiſmi. Et ita omnia, quæ ad intelligentiam huius articuli pertinent, latè explicabuntur in diſputationibus ſequentibus.

I. DISPVTATIO.

De dispositione ad baptismum necessaria.

1 TRVM baptismus requirat aliquam dispositionẽ ad suum effectum producendum. Est autem intelligenda quæstio de effectu gratiæ gratum facientis, & remissionis peccati, non de effectu characteris, nam certum est, ad istum effectum nullam prærequiri dispositionem præter voluntatem suscipiendi sacramentum, quia hæc voluntas sufficit ad veritatem sacramenti, verum autem baptismi sacramentum consistere non potest, nisi conferat effectum characteris: & ob id iterari non potest. Quæstio tur est, an ad recipiendum vlteriorem effectum sit necessaria aliqua dispositio in adultis, de quibus intelligitur quæstio, non de paruulis, qui proprię dispositionis sunt incapaces. Item est quæstio de dispositione voluntatis, nam quod in intellectu requiratur fides, est incontrouersum, cùm dicat Paulus ad Hæbreos 11. *Sine fide impossibile esse, placere Deo.* Et de baptismo spectatim dixit Christus Matth. vlt. *Qui crediderit, & baptizatus fuerit, saluus erit.* Et ideò dixit Philippus eunucho. Actor. 8. *Si credis ex toto corde, licèt.* Est ergo fides necessaria, & illa sufficit ex parte intellectus. Dubium ergo est, an ex parte voluntatis requiratur aliqua dispositio.

2 Præterea certum est, ad baptismum digsuscipiendum sufficere, non opponere obicem gratiæ, nam baptismus est sacramentum regenerationis ad viuificandum hominem: ergo satis est Deo regeneranti per baptismum non ponere obicem. Quod etiam confirmat Innocentius cap. Maiores de baptismo, vbi inquit, tunc sacramentalem operationem imprimere characterem, cùm obicem voluntatis contrariæ non inuenit obsistentem. Vbi etiam de obice gratiæ loquitur, tamersi principaliter loquatur de obice oppositio substantiæ sacramenti. Sed vtrùm ad tollendum hunc obicem satis sit negatiuè se habere circa peccata non complacendo in eis, neque displicendo, an verò requiratur aliquis actus displicentiæ, & doloris positiuus, dubitatur à Theologis, quidam enim docent, nullam aliam dispositionem requiri, nisi vt voluntas non sit actualiter affecta alicui peccato mortali, & quod velit baptismum recipere. Sic Scotus in 4. dist. 14. quæstione 4. articulo 3. vbi ait non requiri nisi voluntariã susceptionem baptismi sine fictione, id est, cũ intentione suscipiendi quod confert Ecclesia, & sine actu, vel voluntate peccati mortalis. Eandem sententiam tenet Caietanus infra quæstione 86. artic. 2. dubio vltimo, circa responsionem ad primum, vbi ait, ad dignè suscipiendum baptismum non requiri propositum emendæ, in qua ratio formalis pœnitentiæ consistit, sed satis esse, si homo velit baptizari in remissionem peccatorum, siquidem huiusmodi voluntas sufficientem in se pœnitentiam includit, eo quòd baptismus secum fert cætera necessaria. Itaque ex sententia Caietani ipsa voluntas suscipiendi baptismum in remissionem peccatorum est virtualis pœnitentia, & sufficiens dispositio ad effectum baptismi cõsequendum.

3 Confirmat autem Caietanus suam opinionem authoritate Ambrosij super ad Romanos 11. vbi ait: *Gratia Dei in baptismo gratis omnia condonat, nullumque luctum requirit.* Et libro 3. de sacramentis, capite vltimo asserit: *Qui venit ad baptismum, etiam si non confiteatur peccatum, in hoc ipso implet confessionem omnium peccatorum, quòd baptizari petit, vt iustificetur.* Potest etiam corroborari Caietani placitum, quia per huiusmodi voluntatem tollitur obex: aliàs si baptismus requireret aliquem dolorem, non differret à pœnitentia, & appellandus esset sacramentum pœnitentiæ. Imò verò frustra adhiberetur adulto ad expiandum eius peccatum baptismus, si pœnitentiæ dolor esset necessarius. Item, quia baptismus delet omnia peccata: ergo ad id non indiget dolore, alias non ea per se deleret, sed per dolorem. Præterea baptizari est dolere de peccatis virtualiter, quia baptismus in sacra Scriptura dicitur baptismus pœnitentiæ, iuxta illud Lucæ vltimo: *Oportebat prædicari in nomine eius pœnitentiam, & remissionem peccatorum in omnes gentes.* Explicat Diuus Ambrosius libro 3. de sacramentis, capite vltimo, de baptismo. Ergo sufficit baptismus sine alia distincta pœnitentia ad recipiendum effectum baptismi. Tandem confirmatur, quia authore Diuo Hieronymo pœnitentia est secunda tabula post naufragium: ergo si ad baptismum exigitur pœnitentia, iam erit prima tabula, & non secunda post naufragium.

Gabriel

4 Gabriel in 2.dist.32. quæst.1. distinguit inter effectum remissionis peccati originalis, & infusionem gratiæ ac remissionē peccatorum actualium: & dicit ad primum effectum sufficere voluntatem suscipiendi baptismum, ad alios verò requiri aliquam aliam dispositionem. Vnde infert, si quis ad baptismum accedat intendens illum suscipere, sed complacens in aliquo peccato mortali: consequi quidem remissionem peccati originalis, non verò gratiam, nec remissionem peccati mortalis. Fundamentum Gabrielis est, quia sequeretur, aliquem esse verè baptismum, cui non sit remissum peccatum originale propter obicem, quem posuit: quod est inconueniens. Nihilominus pro explicatione sit prima conclusio.

5 In adultis ad dignè suscipiendum baptismum præter voluntatem illum suscipiendi, requiritur aliquis positiuus dolor, & positiua displicentia peccati Hæc conclusio est de fide tenenda, & videtur expressè definita in Concilio Tidentino, sess.6. capite 6. & 7. vbi describitur prima iustificatio, quæ fit in homine adulto per baptismū in re, vel in voto, & dicitur, esse necessariā dispositionem ex parte illius per detestationem peccatorum, & conuersionem in Deum. Itaque Concilium docet apertè, pœnitentiam ante baptismum agi oportere, pœnitentia autem includit dolorem præteritorum peccatorum cum proposito cauendi in futurum. Et in huius rei gratiam adducit ibi Concilium illud Actor.2. *Agite pœnitentiam, & baptizetur vnusquisque vestrum in nomine Iesu Christi in remissionem peccatorum vestrorum.* Idem etiam definitur de consecratio. dist.4.cap. Omnis qui, & cap. Agunt, & cap. Propriè, vbi exigi pœnitentiam, & agendam esse pœnitentiam interiorem ante baptismum, declaratur: & non posse in nouam vitam transire, qui veteris non pœnituerit, definitur. Colligitur etiam hæc sententia ex sancta Scriptura, nam Lucæ 13. dicitur: *Nisi pœnitentiam egeritis, omnes simul peribitis.* Vnde pœnitentia omni peccāti mortaliter etiam ante baptismum est medium ad salutem necessarium. Et ideò Ioannes Baptista præparans peccatores ad baptismum Christi, incœpit â prædicatione pœnitentiæ, & baptismum dabat in remissionem peccatorū. Et ad Hebræos 6. *Non rursum iacentes fundamentum pœnitentiæ ab operibus mortuis, & fidei ad Deum, baptismatum doctrinæ, &c.* Vbi Paulus docet pœnitentiam & fidem esse necessarias ante baptismum.

A Consentiunt Patres in hac conclusione, præcipue legendus est D. Aug. lib. de vera, & falsa pœnitentia, cap. 18. vbi inquit: *Baptismus sine pœnitentia nunquam profuit ei, qui spontanee peccauit.* Et lib. de pœnitentiæ medicina, cap. 2. vbi habet illam celebrem & vulgatam sententiam: *Omnis, qui voluntatis suæ factus est arbiter, cùm accedit ad sacramenta fidelium, nisi cum veteris vitæ pœniteat, nouam inchoare non potest.* Et infra: *Ab hac pœnitentia soli, qui baptizantur pueri, immunes sunt.* Idem docet in lib. 50. Homiliar. homil. 27. & 50. & lib. de fide ad Petrum, cap. 6. & epist. 118. & Fulgentius lib. de fide ad Petrum, capit. 30. Consentiunt etiam Scholastici in 4. dist. 4. & 5. à quibus non dissentit Scotus, distinctio. 4. quæst. 5. vt aiunt Vega, lib. 9. in Concil. Trident. c. 15. & lib. 13. cap. 33. & 34. & Cordoua lib. 1. Quæstionarij, quæst. 2. 6

Ratione etiam probatur, quia moraliter loquendo impossibile videtur, vt careat quis complacentia peccati, & quod non habeat aliquē actū positiuū displicentiæ, vel doloris, aut detestationē illius: si verò peccata positiuè non detestetur, vix cōtingit, moraliter loquendo, quin de illis habeat cō placentiam: etenim adhęsio ad peccatū per complacentiam regulariter non tollitur, nī si per suum contrarium, nempe, per displicentiā, quemadmodùm in naturalibus vnū contrarium non nisi per suum contrarium expellitur. Confirmatur. Baptismus non potest conferre suum effectum per se, qui est regeneratio in vitam spiritualem, quæ fit per primam gratiam, nisi homini suscipienti illum in peccato, vel originali tantum, vel originali, & actuali simul: sed hūc effectum conferre nō potest, nisi expellendo peccatum, quia simul esse nequeunt gratia, & peccatum: ergò necessariò requiritur in adulto dispositio actualis sufficiēs ad expulsionē peccati, quæ sit detestatio illius, vel bonus motus in Deum. Maior patet, quia gratia regenerans supponit in subiecto priuationē illius: sed priuatio gratię nō est nisi per peccatū originale, vel mortale, quia gratia, & peccatum immediatè opponuntur: ergo. Adde quod homo peccando, voluntariè auertitur à Deo, & conuertitur ad creaturā: ergo vt iustificetur, volūtariè debet deserere peccatū, & ad Deū aliquo modo cōuerti, qđ necessariò debet fieri per aliquem actū positiuū. Vbi autem nullum fuerit peccatum mortale, nulla penitentia erit necessaria. Quō fit, vt si adultus per possibile, vel impossibile accedat ad bap- 7 8 9

tissimum cũ solo originali sine peccato mortali, nullam pœnitẽtiam esse illi necessariã, quia pœnitentia non est propriè loquendo, nisi de peccatis ab ipso pœnitente commissis, cui sit detractatio, & displicentia prioris voluntatis, & vitæ, peccatum autem originale non est propria volũtate cõmissum, neque ille homo propria voluntate auertit se à Deo, & conuertit ad creaturam, atque adeò non est illi necessaria pœnitentia, quatenus propriè significat displicentiam prioris vitæ, aut propositũ satisfaciẽdi Deo pro
10 culpa commissa. Verum est tamen, quod in eo casu, licèt in illo homine nõ requiratur dispositio, qua formaliter peccatum detestetur: requiritur tamẽ aliqua conuersio in Deum, quã voluntariè iustificationẽ, & diuinam amicitiam amplectatur: quia vt docet D. Tho. artic. 9. sequenti, Deus nunquã iustificat adultum, nisi consentientẽ, & suã voluntate amplectentem iustitiam, & baptismũ, & baptismi effectum. Huiusmodi autem voluntatis conuersio non debet esse amor Dei super omnia, sed sufficiet imperfectus amor Dei spectans ad amorem concupiscentiæ, vel propositum obediẽdi Deo in omnibus, saltem spe retributionis, vel ob timorem pœnæ, vel propter intrinsecam honestatem præceptorum, seu cuiuscũque virtutis. Quæ quidem conuersio proculdubio in eo homine esset necessaria ad nouã vitã conuenienter instituendã, & voluntariè amplectendam ipsam iustificationem: tametsi ratione tantùm peccati commissi ab eo nõ exigeretur.

11 Secunda cõclusio. Ad baptismum dignè suscipiendum non est necessaria detestatio peccatorum in particulari, neque ad ea in memoriam reuocanda oportet facere diligentem conscientiæ discussionem, & examinationem: sed satis est generalis quædã peccatorum reminiscẽtia, vt doleat in communi formali dolore se peccasse, qui baptizandus est. Probatur, quia baptismus est regeneratio quædam, non iudicium: ergo nõ est necessaria discussio, & examinatio conscientiæ ad baptismum, sed talis relinquenda est sacramento pœnitentiæ, ad quod pertinet specifica peccatorum indagatio, & particulare exigitur examen. In hac conclusione conueniunt similiter omnes Patres, & Theologi.

12 Ex his constat, quid sit dicendũ ad argumenta facta in fauorem sententiæ Caietani, tantum enim probant, ad baptismũ non requiri exteriorem pœnitentiã, quæ sit in satisfactionẽ, sed non probant internã pœnitentiã, quę sit peccatorũ detestatio, nõ esse necessariã ad dignã baptismi susceptionẽ. Hoc aũt non est sic intelligendũ, quodante baptismũ hæc interior pœnitẽtia prærequiratur tanquã concausa gratiæ, ita vt simul cũ baptismo cõcurrat ad remissionem peccatorum, sed sic est accipiendũ, quod cõcurrat tanquã causa per accidens ad tollendũ obicem, ne adultus accedat ad baptismum immundus. Locus verò Ambrosij non fauet Caietano, quia ibi tantũ negat non requiri satisfactionem pro peccatis remissis in baptismo, in quo omnia gratis, & integrè remittuntur quò ad culpam, & pœnã: sed non negat Ambrosius, esse necessariam displicentiam peccatorum, vt conuenientẽ dispositionem ad suscipiendum baptismũ. Itaque loquitur Ambrosius de exteriori satisfactione, & pœnitentia, quæ à ministris Ecclesiæ imponitur, cuiusmodi est illa, quę in sacramento pœnitentiæ iniungitur. Ad alium locum Ambrosij dicitur, ibi solùm asserere, ad baptismum dignè suscipiendũ non esse necessariũ peccatorum confessionem, sed hanc sufficienter impleri in hoc, quod quis petat baptismũ, vt iustificetur.

Præterea sententia Gabrielis est directè cõtraria doctrinę Catholicæ, quia secundũ 13
fidem nunquam remittitur peccatũ originale sine infusione gratiæ, & sine alijs peccatis mortalibus, vt constat ex Cõc. Trid. sess. 6. vbi c. 4. definitur, peccatũ originale non remitti, nisi per iustificationẽ, *Quæ est translatio ab eo statu, in quo homo nascitur filius primi Adæ, in statum gratiæ, & adoptionis filiorum Dei.* Quę translatio dicitur fieri in baptismo per infusionẽ gratiæ, & donorũ, tanquã per causam formalẽ, & sess. 5. c. 5. decernitur: *Per Iesu Christi Domini nostri gratiã, quæ in baptismate confertur, reatum peccati originalis remitti, ac tolli totum id, quod verã & propriam rationẽ peccati habet.* Neque inconueniens allatum à Gabriele quicquam conuincit, quia licèt ille homo, qui posuit obicem, re vera maneat baptizatus, & suscoperit characterem: tamen quia non est sufficienter dispositus, non suscepit omnes effectus baptismi: etenim effectus baptismi, quia est gratia regenerans in adultis dependẽt ex voluntaria eorũ dispositione, atque adeò si vllũ obicem ponant, non consequuntur gratiæ effectũ. Vnde hæc est differentia inter generationẽ ex Adamo, & regenerationẽ ex Christo, quod illa est merè naturalis, & nulla ratione dependet à propria voluntate geniti: & ideo nunquam fit sine transfusione peccati, quam homo genitus

impe-

impedire non potest, nisi solus Deus sua singulari gratia præueniendo: hæc verò depẽdet à voluntate regenerati, si sit capax proprię voluntatis, & ideò per eandem voluntatem potest ponere obicem effectui illius, qui est infusio gratiæ.

Secunda Disputatio.

Qualis sit dispositio ad baptismum necessaria. §. 1.

1 DIctum est disputatione præcedente, aliquá detestationẽ in adulto peccatore prę exigi ad baptismum dignè suscipiendum, indagandum restat, qualis debeat esse iste actus pœnitentiæ positiuus, An sufficiat actus attritionis, vel potiùs requiratur contritio. De qua re sunt variæ Theologorum sententiæ.

2 Prima sententia affirmat, necessariò esse ad baptismum pręuiã contritionẽ, & probatur. Primò ex sancta scriptura, in qua nihil est magis repetitum, quá pœnitentiam esse necessariam ante baptismum: vt Actor. 2. *Pœnitentiã agite, & baptizetur vnusquisque vestrũ, &c.* & cap. 3. *Pœnitemini, & cõuertimini, vt deleantur peccata vestra*, & Luc. 3. *Facite fructus dignos pœnitẽtiæ*, & cap. 13. *Nisi pœnitentiam egeritis, omnes simul peribitis.* Et ad Hebr. 6. *Non rursus iacentes fundamentũ pœnitentiæ ab operibus mortuis, & fidei ad Deum, baptismatum doctrinæ.* Et 2. ad Corin. 7. *Quæ enim secundum Deum est tristitia, pœnitentiam in salutẽ operatur stabilem.* Et alia multa, quæ non nisi de perfecta pœnitentia, quæ est contritio, intelligi possunt: hanc enim Christus Dominus prædicauit, & dixit eam egisse Niniuitas.

3 Secundò probatur ex definitione Concilij Triden. sess. 6. cap. 6. & 7. vbi describens primã adulti iustificationẽ, quæ fit per baptismũ, inter actus, quibus debet disponi, cõstituit amorẽ Dei, & dolorẽ de peccatis: sed isti actus perficiũt contritionẽ: ergo ex mẽte Concilij contritio est dispositio necessaria ad baptismũ. Item sess. 14. c. 4. loquens Conciliũ de contritione, declarat, hunc cõtritionis motũ fuisse quouis tẽpore necessariũ ad impetrandã veniam peccatorũ: & etiã post baptismũ prępparare hominẽ lapsum ad remissionẽ peccatorũ. Si ergo iuxta Concilij doctrinã motus cõtritionis fuit quouis tẽpore necessarius, etiã tẽpore baptismi suscipiẽdi erit necessarius.

4 Tertiò probatur authoritãte Diui Augustini, qui in hac veritate asserẽda est perpetuus nã in lib. ad fratres in eremo serm. 11. inquit, sine cõpunctione, quæ contritionẽ sonat, adultis non valere baptismũ, & sine ea infructuosam esse confessionẽ, & lib. 7. de baptismo cõtra Donatistas cap. 53. & refertur de consec. d. 4. cap. solet queri, affirmat, sine charitate, quæ absq; contritione nusquã est in nouiter conuersis, baptismũ ab ipsis susceptũ nõ prodesse ad salutẽ spiritualẽ. Et ad hoc probãdum adducit illud 1. Corint. 13. *Si habuero fidem, ita vt montes transferã, charitatẽ autem non habuero, nihil sum.* Et comparat ibi Augustinus baptismi susceptionẽ cũ alijs operibus quantum ad hoc quòd sine charitate facta nihil prosunt. Idem etiam docet lib. de fide & operibus cap. 11. & sequentibus, & præcipuè cap. 14. vbi ait, solam fidem quæ per dilectionem operatur sufficere ad baptismum digne suscipiendum.

5 Quartò probatur authoritate Magistri sent. in 4. d. 4. vbi asserit requiri contritionẽ in eo, qui baptizãdus est, tãquam necessariã dispositionẽ, & D. Thomas eadẽ d. 4. q. 2. art. 1. q. 1. ad 1. dicit, ad baptismum requiri contritionẽ non tanquã concausam gratiæ, sed ad tollendum obicem, & 3. p. q. 68. art. 6. ad 3. ait, ad effectum baptismi requiri in adultis actũ virtutis pœnitẽtię, prius autẽ actus virtutis pœnitentiæ est cõtritio. Et in hac q. 69. art. 1. in 2. arg. dicit, ad baptismũ requiri pœnitentiam, quæ est sufficiens causa remissionis actualiũ peccatorum: & in solutione affert, in ea pœnitentia debere nũc includi votum baptismi, & infra q. 86. art. 2. ad 1, affirmat, peccata in baptismo non remitti sine actuali mutatione voluntatis, quod fit per pœnitentiam. Loquitur autẽ propriè de pœnitentia virtute, cuius proprius actus est contritio. Et super ad Roma. 11. ad illud, *Sine pœnitentia sunt dona Dei*, dicit, in baptismo requiri internam contritionem, non tamen confessionẽ externam.

6 Quintò. Impossibile est, adultum iustificari secundũ ordinariã potentiam sine actuali voluntatis immutatione, vt docet D. Thom. q. 86. citata: sed si cõtritio non esset necessaria dispositio ad dignã susceptionẽ baptismi, adultus iustificaretur sine actuali voluntatis immutatione: ergo contritio est necessaria dispositio. Minor probatur. Sacramentum aduenięs nõ ponit necessariò, seu infallibiliter actũ contritionis insuscipiente baptismũ, cum sępe cõtingat, eum,

qui baptizatur; in ipsa actuali susceptione sacramenti mente diuagarissimo fieri potest, vt dormiens, & in amentiam lapsus baptizetur, & tandem contingere potest, vt toto tempore baptismi adulsus vigilãs cõtinuet attritionem: ergo.

7 Sextò. De iure diuino, & similiter de iure naturæ est, vt peccator doleat de peccatis, & offensis Dei perfecto modo: sed baptismus est donum Dei, & gratia, quæ persicere debet id, quod est de iure diuino, & naturali: ergo nõ tollit obligationẽ cõtritionis habendæ de culpis mortalibus.

8 Confirmatur. Peccator auertit se per culpam à Deo, vt ab vltimo fine: ergo cõuersio ad Deum, vt ad vltimum finem est necessaria ex natura rei ad remissionem culpę: sed cõuersio ad Deũ, vt vltimum finẽ, cũ perfecta animi mutatione præseferat, importat contritionem: ergo. Tunc vltra. Sed Christus instituens baptismum, nõ abstulit media necessaria ex natura rei, sed potius illa perficit: ergo tam necessaria est tunc cõritio, quàm semper fuit, atque adeò sine illa indignè susciperetur baptismus.

9 Septimò. Ecclesia diligenter examinat cãtechumenos, & instruit eos in fide, & moribus, itẽ probat eos ieiunijs, & alijs bonis operibus, vt constat ex multis capitulis de consec. d. 4. & tandem eos ante baptismum interrogat, vtrũ abrenuntient Sathanæ, & operibus eius, ac pompis: sed hæc omnia perfectam cõtritionem important: ergo ex vsu Ecclesiæ contritio est necessaria dispositio ad baptismum.

10 Octauò. Qui ad baptismum accedit attritus, accedit fictus, nã facto externo protestatur se in Deum conuerti, mente autem auersus est à Deo: sed qui accedit attritus, exteriùs, & ipso facto protestatur se velle reconciliari Deo, & de eius offensa dolere propter ipsius amorem, interiùs verò nihil horum habet, sed adhùc manet auersus, & in peccato: ergo.

11 Confirmatur. Cùm homo vult alteri recõciliari, significat se dolere de offensa illata homini, quem læserat, eò quòd est offensa illius hominis, non propter damna ipsius offendentis, sed attritus non dolet de peccatis, quia sunt Dei offensa, sed propter propria damna: ergo verè non vult Deo reconciliari.

Hanc sentẽtiã tenent ex antiquis M. sen. Gabr. in 4. d. 4. q. 2. & d. 14. q. 2. & Marsi. in 4. q. 2. quibus subscribit Pet. Soto lect. 4. de baptismo, & lect. 7. de pœnitentia, & ex recentioribus, Victoria in summa §. 23. & 41.

A Nauar. in Man. c. 1. n. 39. Cord. lib. 1. Quæstionarij. q. 2. ad 3. affirmant, ad baptismum requiri contritionem, aut saltem attritionẽ probabiliter existimatam contritionem.

Secunda opinio. §. 2.

M. Soto lib. 2. de nat. & grat. c. 3. & 4. cõcedit attritionem posse esse dispositionem ad gratiam cum hoc sacramento, quia Deus, inquit, operatur illic non per dispositionẽ, sed per sacramentum, quo vtitur tanquã instrumẽto ad infundendã gratiam homini, si nó dispositio, saltẽ non ponenti obicẽ. Et c. 15. postquã docuerat sufficere attritionẽ cũ baptismo, obijcit cõtra se ipsũ, eò quòd sæpiùs dixerat, cuiq; recõciliando necessarios esse motus fidei, spei, & charitatis, & respõdet id esse verũ extra sacramentum: petenti autẽ baptismum satis esse inchoationẽ charitatis per attritionem, quæ ablutione perficitur. Quibus locis videtur asserere, nullũ motum supernaturalem requiri cum baptismo ad iustificationẽ. Et in 4. d. 6. q. 1. art. 7. inquit, attritionem esse dolorem propter inferni supplicia, aut propter aliquod temporale detrimentum. Et posteà sine vlla distinctione asserit, attritionẽ sufficere cum baptismo. Et expressiùs dist. 18. q. 3. art. 3. inquit, attritionem, quæ ex timore alicuius mali temporalis ortũ habet, sufficere cũ sacramento pœnitentiæ ad gratiã. Pro maiori huius sententiæ intelligẽtiã aduertendum est, duplicem esse attritionẽ, alteram quidem supernaturalem, quæ viribus naturæ comparari non potest, cuiusmodi est illa, quæ ex timore supernaturali pœnarum oritur, vt pœnæ damni, gehennæ ignis, quarum pœnarũ cognitio solo fidei lumine habetur: alterã verò naturalẽ, quæ viribus naturę haberi potest. Hęc autẽ adhuc est in duplici differentia, nã quædã oritur ex cõsideratione turpitudinis peccati, quatenus peccatum est cõtra Deum, vt est author, & finis naturę, & cõtra bonũ rationis, & priuat naturali fœlicitate. Alia verò ex timore alicuius pœnæ tẽporalis, aut cuiusuis mali temporalis, vt infamiæ, infirmitatis, &c. asserit ergo hæc sententia, quãcunque attritionẽ naturalẽ esse sufficientem dispositionem ad effectũ baptismi. Et probatur.

Primò ex Conc. Trid. sess. 6. c. 6. vbi habetur, quod motus aduersa peccata per odiũ aliquòd, & detestationem, est pœnitentia, quã ante baptismum agi oportet: sed talis motus, odiũ, & detestatio est etiam attritio quælibet naturalis: ergo. Et sess. 14. c. 4. dicitur, illam contritionẽ imperfectam, quæ attri-

attritio dicitur, quoniam vel ex turpidinis peccati cõsideratione, vel ex gehennę, & pænarũ metu communiter cõcipitur, esse sufficientẽ dispositionẽ ad Dei gratiã impetrandã in Sacramẽto pœnitentię. Vbi Cõciliũ numerata attritione naturali, & supernaturali, & seorsum vtrãq; conferendo, & nominãdo, decernit, quãlibet illarũ sufficere cum Sacramento pœnitentiæ: ergo à fortiori cum Sacramento baptismi. A

14 Secũdò. Quæcunq; attritio etiã naturalis tollit complacentiã in peccato, & obicẽ Sacramenti baptismi: ergo quecunq; attritio est sufficiens. Consequentia patet, quia baptismus habet suũ effectum in non ponẽtibus obicem. Antecedens verò probatur, quia talis attritio non compatitur secũ voluntatem affectam alicui peccato. B

15 Tertiò. Vt aliquis per baptismũ iustificetur, satisfuerit, si nõ habeat voluntatẽ actu inhærentẽ peccato, quãuis volũtas sit auersa à Deo habitualiter: sed volũtas hominis per attritionẽ etiã naturalẽ non actu inhæret peccato, imò verò illud actu detestatur, licet habitualiter sit auersus à Deo, & adhęrẽs peccato: ergo quæcũq; attritio sufficit cũ Sacramẽto. Minor cũ consequentia patet, & maior similiter cõstat in paruulis, qui licèt habitualiter sint auersi à Deo per peccatũ originale: nihilominus tamẽ iustificãtur sine aliquo actu, eò quòd non habeant voluntatem actu inhærentem peccato. C

16 Quartò. Attritio supernaturalis, quę oritur ex timore gehẽnę, est sufficiẽs dispositio cũ baptismo ad iustificationem, & tollit obicẽ gratiæ, eò quòd facit, vt volũtas peccato nõ inhæreat; sed attritio naturalis hoc ipsum præstat: ergo est sufficiẽs dispositio. Minor patet ex dictis. Confirmatur primò. Attritio naturalis, quæ est odium peccati, prout peccatũ est malũ rationis, efficit subiectũ minus indispositũ, & elongatũ à gratia & iustificatione, quã attritio orta ex timore pęnarũ supernaturaliũ; sed ista attritio supernaturalis sufficit cũ baptismo: ergo â fortiori illa. Maior probatur. Attritus naturali attritione mouetur cõtra peccatũ virtutis amore, itẽ amore Dei, vt est author naturæ, attritus verò illa attritione supernaturali mouetur dũtaxat cõtra peccatũ formidine pœnæ: sed minus distat a Deo, & à iustificatione, qui virtutis amore detestatur peccatũ, quàm qui formidine pœnæ: ergo. D

17 Confirmatur secundò. Minor dispositio est necessaria ad iustificationẽ cũ Sacramẽto baptismi, quã pœnitẽtiæ: sed in Sacramẽto pœnitẽtiæ sufficit attritio supernaturalis, vt cõstat; ergo in baptismo sufficiet naturalis, alias æqualis dispositio requireretur in vtroq; Sacramẽto. Maior probatur ex Cõcilio Triden. sess. 14. c. 1. vbi propter hãc causam dicitur, Sacramẽtũ pœnitẽtiæ vocari à Patribus laboriosum baptismũ, nẽpe, quia maior dolor requiritur in Sacramẽto pœnitẽtię, quã in Sacramẽto baptismi. E

18 Quintò. Homo viribus naturæ potest cognoscere, peccatũ esse offensã Dei: ergo potest odio habere ipsum, in quantum est Dei offensa: sed tale odium, seu detestatio peccati est sufficiẽs dispositio cũ Sacramẽto ad iustificationẽ, nõ est dolor de peccatis propter Deũ; qui est dispositio & præparatio ad habẽdam gratiam: ergo. Quòd verò hanc dispositionẽ possit homo habere ex naturalibus, patet: quia homo potest dolere de offensa amici propter amicũ, & dolere de peccatis propter pœnas inferni, ex viribus naturæ: & idolãtra potest dolere de peccato suis viribus, propter idolũ: ergo similiter homo poterit dolere de peccatis propter Deum.

Tertia opinio. §. III.

19 ALij Theologi affirmant, attritionẽ siue naturalẽ, siue supernaturalẽ, dummodò sit cognita, nõ esse dispositionẽ sufficientẽ ad baptismũ Si verò illa talis attritio existimetur cõtritio, sufficere quidẽ. Potest autẽ probari hæc sentẽtia. Primò, nã qui cum tali attritione cognita accedit ad Sacramentum, accedit in peccato mortali, videns, & sciens: ergo accedit indignè, & sacrilegè.

20 Secundò. Attritio cognita nõ tollit obicẽ gratiæ sacramẽtalis, nec facit voluntatẽ peccato nõ affectã: ergo non est sufficiens. Antecedẽs probatur. Habẽs talẽ attritionẽ cognitã videt se nõ dolere de offensa Dei, vt offensa Dei est, & potest dolere de illa offensa, vt est offensa Dei: ergo nõ tollit obicẽ. Cõfirmatur, si quis crimẽ lęssæ maiestatis cõtra Regẽ cõmisisset, & posteà reconciliationẽ petẽs, manifestè ostẽderet, se non dolere de offensa Regis, quia illius offensa est, sed propter timorẽ pœnæ, indignus omnino esset, qui ad Regis amicitiam & veniã admitteretur: ergo similiter in proposito.

21 Tertiò. Ad conferendũ dignè Sacramentũ nõ sufficit attritio cognita, vt supra ostensum est. q. 64. art. 6. disp. 1. in solutione ad 1. ergo neq; etiã sufficit ad dignè suscipiendũ Sacramentũ. Consequentia probatur. Qui cũ attritione cognita administrat Sacramentũ, sacrilegus est, eò quòd diuina & mundissima mysteria indignus ipse, &

Digitized by Google

immundus cõtrectat:ſed ſimiliter ſuſcipiẽs ſacramentũ,diuina & mundiſsima indignus ipſe,& immũdus cõtrectat,&ſuſcipit:ergo.

21 Quartò,quicũque peccauit mortaliter, tenetur pœnitere diuino præcepto contritionis,iuxta illud Luc.13.*Niſi pœnitentiam egeritis,oẽs ſimul peribitis.* Sed ſi attritio cognita ſufficeret cũ baptiſmo ad iuſtificationẽ,nõ obligaretur diuino præcepto contritionis,cũ per baptiſmum iuſtificetur iuxta iſtã ſentẽtiã,& iuſtificatus non teneatur cõteri:ergo nõ eſt ſufficiẽs. Nec ſufficienter diluitur hoc argumentum,ſi dicatur, talem hominem excuſari à diuino præcepto cõtritionis,quia cũ videat ſe nõ habere cõtritionẽ,excuſari nõ poteſt:excuſaretur aũt per ignorantiã inuincibilem,ſi facta diligẽti inquiſitione exiſtimaret ſe cõtritionẽ habere.

23 Quintò.Attritio cognita nõ ſufficit cum alijs ſacramẽtis ad iuſtificationẽ: ergo neq; etiã cũ ſacramẽto baptiſmi.Antecedens patet, quia ſacramẽta viuorũ non ſunt per ſe inſtituta ad delendũ peccatum mortale, & ideò vt dignè recipiantur,requirunt ſtatim gratiæ in ſuſcipiente.Conſequẽtia autẽ probatur. Omnia alia ſacramenta conferũt primã gratiam non ponentibus obicẽ, ſicut & ſacramentũ baptiſmi, vt ſupra oſtenſum eſt q.62.art.1.ſed attritio cognita non eſt ſufficiens ad tollendum obicem gratiæ in alijs ſacramẽtis: ergo neque etiam in baptiſmo.

24 Sextò.Sequitur ex oppoſitã ſententia,hominẽ poſſe eſſe certũ ſe eſſe in gratia certitudine fidei, abſque aliqua reuelatione particulari:ſed cõſequẽs eſt hæreticũ, vt oſtẽditur 1.2.q.112.ar.5.ergo & antecedẽs.Sequella probatur.Fides eſt,baptiſmũ ſufficere cũ attritione ad iuſtificationẽ,vt conſtabit ex prima concluſione:ſed iſte ſcit ſe habere attritionem,quę iuxta iſtam ſententiã ſufficit ad iuſtificationẽ cum baptiſmo,ergo certò cognoſcit ſe eſſe in gratia.

25 Septimò probatur, ſufficere attritionem exiſtimatam contritionem,quia aliàs baptiſmus nunquã cõferret primã gratiã, ad quã dandã eſt inſtitutus. Probatur ſequella,nãſi baptiſmũ antecedat contritio,ſtatim dabitur prima gratiã, & per ſacramẽtũ nõ cõferetur,ſed augebitur. Confirmatur.Baptiſmus eſt per ſe inſtitutus ad regenerãdũ hominem,iuxta illud:*Niſi quis renatus fuerit, &c.* Sed nequit illũ regenerare,ſi inueniat illũ iã iuſtificatũ per primã gratiã,ergo baptiſmus nõ ſupponit verã cõtritionẽ, vt ſuũ effectum conferat,ſed exiſtimatam tantum.

26 Hanc ſententiã tenẽt Adria.4.de pœnitentia q.1.quodli.5.ar.3.Alex.Alen.4.p.q.18. A memb.2.ar.1.Med. cod.de cõfeſ.q.de confeſsione ficta iterãda.Cord.lib.1. Quæſtionarij.q.2. & Vega indicat opuſculo de iuſtificatione.q.15.cõc.3.& li.13.in Trid.c.14. & 34.Turrecrem.c.ſi quotieſcũque,de cõſec.d.2.Led.2.p.4.q.20.ar.1.& Vict.§.158. de clauibus.& §.10.relectio.1.de poteſtate Eccleſiæ.q.2.n.9.Naua.in Man.c.11.nu.7. quod ante aſſeuerat.c.1.n.39.& 42.& n.11. & 37.refert Victoriam.

B

Quarta opinio.§.4.

27 CAno relect.de pœnit.p.3.docet,quãcũque attritionẽ ſiue verã, ſiue exiſtimatã ſufficere ad effectũ baptiſmi.Vnde ſi homo bona fide accedat ad baptiſmũ exiſtimãs ſe attritũ,cũ re vera nõ ſit,cõſequitur effectũ baptiſmi,quamuis illa attritio vera,ſiue exiſtimata ſit naturalis.Fundamentũ huius ſententiæ eſt, quia ille nõ ponit obicẽ effectui ſacramẽti,cũ accedat bona fide,&nõ habeat volũtatẽ peccato adhærẽtem. Cõfirmatur, C quia ſicut ad effectũ Euchariſtię:v.g.per ſe loquendo requiritur, vt homo accedat in gratia,ſeu verè cõtritus,& tñ ex accidẽti propter ignorantiã,& bonam fidẽ ſufficit exiſtimata cõtritio,licèt vera nõ ſit:ita ſimiliter, quãuis in ſacramẽto baptiſmi, per ſe loquẽdo,requiratur vera attritio, ob ignorantiã poterit ſufficere ſolũ exiſtimata.Nihilominus pro deciſione veritatis ſit 1.concluſio.

Prima concluſio.§.5.

28 D ADiuſtificationem cum ſacramento bapD tiſmi non eſt neceſſaria cõtritio,nec ſufficit attritio naturalis , ſed requiritur attritio ſupernaturalis. Hæc concluſio eſt adeò certa,vt oppoſitũ ſit improbabile , eã tenẽt Med.1.2.q.109.ar.6.dub.vlt. in ſolu. ad 4.Zumel ibid.diſp.vni.ad 2.cõfir.1.arg. Suar.q.69.art.10.diſp.18.ſect.2. & eſt communis inter recentiores.Probatur autẽ quoad ſingulas partes. Et prima eſt manifeſta, quia ſi ad baptiſmum requiritur contritio, nunquam baptiſmus conferret primam gratiam,nec remitteret peccatum: ſed conſeE quens eſt contrarium primario fini baptiſmi:ergo. Probatur ſequella,baptiſmus per ſe eſt inſtitutus ad tollendum peccatũ,nec confert primam gratiam,niſi homini ſuſcipienti illud in peccato:ſed ſieſſet neceſſaria cõtritio,per illam ſtatim daretur prima gratia,& remitteretur peccatum,& nõ per baptiſmum:ergo.Nec ſatis eſt dicere, darì primam gratiã, & remitti peccatũ per contritionẽ,vt includit votũ baptiſmi , quia licèt hic modus conferendi gratiam ſit verus,

quan-

Digitized by Google

quàndo contingit haberi contritionem ante sacramentum: tamen si talis cõtritio semper requiritur, nunquam baptismus habebit in re suum effectum. Præsertim quod est incertum, an contritio antecedens realem baptismi susceptionem, etiam si illum in voto continere dicatur, conferat gratiam ex opere operato: est enim valdè probabile, eam non dare ex opere operato, sed solùm iuxta mensurã dispositionis operantis, quare iuxta istam sententiam, si semper est necessarium, quod prima gratia data per contritionem præcedat: nũquam baptismus habebit ex propria efficacia, & vi sua propriũ suum effectum: atque adeò respectu illius quodammodò talis institutio esset frustrà, quia suum primarium finem nunquam assequeretur, sed assecutum semper supponeret, siquidem nunquam illum conferret ex opere operato.

29 Secunda, & tertia pars conclusionis probatur simul. Et primò colligitur ex Concil. Arausic. can. 5. vbi sic definitur: *Si quis ipsum credulitatis affectum, quo ad regenerationem baptismatis peruenimus, non per gratiæ donũ, sed naturaliter nobis inesse dicit, Apostolicis dogmatibus aduersari probatur.* Et canone 25. *Salubriter confitemur & credimus, quod in omni opere bono nos non incipimus, & postea à Deo adiuuamur, sed ipse Deus nullis bonis meritis præcedentibus nostris fidem, & amorem inspirat, vt baptismi sacramentum fideliter requiramus.* Ecce Concilium exigit dis-
30 positionem supernaturalem. Item Concilium Tridentinum, sess. 6. cap. 6. describens ordinem præparationis, & dispositionis ad iustificationem, quam cap. 4. dixit fieri per baptismum: ita definit: *Disponuntur autem ad ipsam iustitiam, dum excitati diuina gratia, & adiuti, fidem ex auditu concipientes, liberè mouentur in Deum, credentes vera esse, quæ diuinitus reuelata, & promissa sunt, atque illud in primis à Deo iustificari impium per gratiam eius, per redemptionem, quæ est in Christo Iesu, & dum peccatores se esse intelligentes, à diuinæ iustitiæ timore, quo vtiliter concutiuntur, ad considerandum Dei misericordiam se conuertendo, in spem eriguntur, fidentes Deum sibi propter Christum propitium fore, illumque, tanquam omnis iustitiæ fontem diligere incipiunt: ac propterea mouentur aduersus peccata per aliquod odium, & detestationem, hoc est, per eam pœnitentiam, quam ante baptismum agi oportet: denique dum proponunt suscipere baptismum, inchoare nouam vitam, & seruare diuina mandata.* Ecce Concilium loquens de iustificatione, quæ fit per baptismum in re, vel in voto, ad illam requirit dispositionem supernaturalem, nam primum initium dicit sumendum esse à gratia, mox ponit fidem dirigentem, deinde diuinæ iustitiæ timorem: tertiò spem salutis obtinẽdæ: quartò dilectionem aliquam Dei, seu Christi tanquam fontis omnis iustitiæ: quintò, odium aliquod & detestationem peccati, quæ est pœnitentia ante baptismum agenda: sextò, propositum suscipiendi baptismum. Quæ ferè omnia sunt supernaturalia.

Præterea sessione 14. capite 4. declarat 31
idem Concilium, contritionem imperfectã, quæ dicitur attritio, si voluntatem peccandi excludat cum spe veniæ, esse donũ Dei, & impulsum Spiritus sancti, non quidem adhùc inhabitantis, sed tantùm mouentis, quo pœnitens adiutus viam sibi ad iustificationem parat. Vbi Concilium manifestè docet, attritionem naturalem non sufficere ad iustificationem, etiam cum sacramento, sed necessariò requiri supernaturalem.

Secundò probatur ratione. Impossibile 32
est, hominem implere aliquod præceptum supernaturale quantum ad modum, & legislatoris intentionem, sine auxilio supernaturali Dei: sed qui per baptismum iustificatur, implet præceptum supernaturale baptismi quantum ad modum, & intentionem legislatoris: ergo viribus naturæ illud implere non potest, maior ostenditur latè 1.2. q. 109. art. 4. etenim implere præceptum quantùm ad modum, & intentionem legislatoris est: vt per obseruationem præcepti introducatur homo in vitam æternam, quod quidem sine auxilio supernaturali fieri non potest.

Tertiò. Attritio naturalis non sufficit ad 33
tollendum obicem gratiæ baptismalis: ergo non est sufficiens dispositio. Antecedẽs probatur. Obex gratiæ sacramentalis est prava voluntas peccato adhærens, secundũ quod peccatum est contra Deum, non solùm vt est author naturæ, verùmetiã vt est author gratiæ: sed attritio naturalis nequit tollere à voluntate affectum peccati, vt est contra
E Deum authorem gratiæ: cùm talis attritio non attingat rationem aliquam supernaturalem: ergo non tollit obicem.

Quartò. Attritio naturalis orta ex timore 34
alicuius tẽporalis pœnæ, cõpatitur secũ voluntatẽ affectũ peccato, saltem virtualiter: ergo non tollit obicem gratiæ. Antecedens probatur. Illa attritio est tantũ de peccato, quatenus ex illo sequitur pœna: ergo adhùc volũtas manet affecta culpæ. Consequẽtia probatur. Illam temporalem pœnam potest homo

homo fugere etiam cum interno affectu vo luntatis ad culpam, modò tamen cessset ab exteriori opere vitioso: ergo manet adhuc voluntas affectu ad culpam.

35 Quintò. Impossibile est hominẽ viribus naturę disponere se ad primã gratiã, vt ostẽditur. 1.2.q.109 ar.6. sed si attritio naturalis sufficeret cũ baptismo, homo naturę viribus disponeretur ad primã gratiam: ergo nõ est sufficiẽs dispositio. Minor probatur. nã viribus naturę potest homo attritionem habere, cũ possit dolere de peccato, secũdũ quòd est cõtra rationẽ naturalẽ, & quatenus priuat felicitate naturali, & habet turpitudinẽ, & fœditatẽ cõiũctã, qui dolor est attritio.

36 Sextò. Dispositio ad formam debet esse eiusdem ordinis cũ forma, ad quã disponit, vt patet inductione: sed attritio requisita ad baptismum est dispositio ad gratiam baptismalem, quæ est forma supernaturalis: ergo debet esse similiter supernaturalis. Confirmatur, quia ex Conc. Trid. sess. 6. omnis dispositio ad iustificationem, supponit vocationẽ Dei, atque adeò aliquã gratiã, seu aliquid supernaturale.

37 Septimò. Ex parte intellectus etiã cũ sacramẽto, requiritur dispositio supernaturalis: ergo etiã ex parte volũtatis. Antecedẽs patet, quia fides requisita in intellectu est supernaturalis, sine qua impossibile est placere Deo. Ad Heb. 11. Cõsequẽtia pbatur, qua eadem est ratio, vel potiùs est maior, quia dispositio intellectus est remotior, volũtatis autẽ est propinquior, & magis perficiens hominis iustificationem. Et ideò ex parte intellectus semper requiritur, actus fidei eiusdẽ rationis, & speciei tã intrã, quam extra sacramentũ, quia illa dispositio in ordine supernaturali tenet infimũ locũ, cũ nõ possit dari minus perfecta cognitio, quàm sit cognitio fidei. In volũtate verò licèt ad iustificationẽ extra sacramẽtum requiratur perfecta dispositio, qualis est cõtritio, cum sacramẽto tñ nõ est necessaria tam perfecta dispositio, sed sufficit supernaturalis attritio, quæ est dispositio minùs perfecta intra

38 ordinẽ supernaturalẽ. Ex dictis cõstat, sacramẽtum baptismi propriè, & per se facere ex attrito contritũ, quia per se est institutum ad tollendum peccatũ, & conferendam gratiam simpliciter primam suscipiẽti illũ cum attritione supernaturali, quæ est sufficiens dispositio, tam ad effectum baptismi, quàm ad dignam eius susceptionem.

Secunda conclusio.§.6.

39 Ad effectum baptismi dignè suscipiẽdum sufficit attritio cognita, & non requiritur vt existimetur cõtritio. Hęc cõclusio est expresse D. Tho. sup. q.68. ar.4. vbi ait, peccatoribus esse cõferẽdũ baptismũ, etiã si maculã, & reatũ pręteriti peccati habeãt: *Quia est ad hoc specialiter institutus, vt per ipsũ peccatorũ sordes mundẽtur.* Iuxta illud ad Eph. 5. *Mundans eam lauacro aquæ in verbo vitæ.* Apertiùs id docet infra. q.79. ar.3. ad 2. vbi sic dicit: *Baptismus est spiritualis generatio, quæ est mutatio de non esse spirituali ad esse spirituale, & datur per modũ ablutionis, & ideò quantũ ad vtrunque nõ incõuenienter accedit ad baptismũ, qui habet cõscientiã peccati mortalis.* Sed habere cõsciẽtiã peccati mortalis est existimare, seu recognoscere hominem, nõdũ esse cõtritũ, nec sibi peccatũ esse remissũ: ergo ex sentẽtiã D. Tho. cũ hac existimatione & cõsciẽtia potest homo dignè accedere ad hoc sacrãmẽtũ, & eius effectũ cõsequi. Confirmatur ratione desumpta ex verbis D. Tho. Baptismus est regeneratio spiritualis, nẽpe mutatio de nõ esse spirituali ad esse spirituale: ergo nullã irrogat iniuriã baptismo, qui vidẽs se nõ habere esse spirituale, ad ipsũ accedit, vt regeneretur in esse spirituali. Itẽ baptismus datur per modũ ablutionis â sordibus, & maculis peccatorũ: sed nõ inferret iniuriã fõti instituto ad abluẽdas sordes, qui ad ipsum accederet, vidẽs se esse sordidũ, modò tñ accedat aptus, vt lauetur: ergo nõ est iniuriosus fõti baptismatis, qui ad ipsum accedit, vidẽs se esse in sordibus. Prætereà D. Tho. inf. q.80. ar.4. 40
ad 2. assignãs differẽtiã inter Eucharistiã, & baptismũ, docet, Eucharistiã, quia est medicina cõfortatiua, nõ esse dandã, nisi liberatis à peccato: secus verò esse de baptismo, & pœnitentia, quæ sunt quasi medicinæ purgatiuæ, quæ dantur ad tollendam febrem. Ex quibus verbis colligitur ratio. Baptismus est medicina purgatiua destinata ad pellendũ morbũ peccati: sed medicinæ purgatiuę legitimè adhibentur infirmis adhuc febricitantibus: ergo baptismus legitimè confertur peccatoribus sibi notis, & manifestis.

Confirmatur. Baptismus, sicuti & pœnitẽtia, ordinatur ad dandã vitam mortuis, & tã quam medicina aduersus ægritudines animæ, quæ sunt peccata mortalia: ergo à mortuis habentibus conscientiam peccati mortalis, quales sunt, qui sciũt solam se habere attritionem, dignè suscipi potest: patet consequẽtia, quia illa attritio tollit obicem, & complacentiam peccati, & solum remanet macula peccati delenda per baptismũ in re susceptum: atque adeò ab ęgris in peccato

mortali

mortali cõstitutis fructuosè suscipitur. Etenim absurdum esset affirmare, ad medicinã sanitatis collatiuam nullum nisi sanum accedere posse, qualiter accederet, qui iam sanatus per contritionem accederet.

42 Insuper probatur. Si daretur adultus cũ solo peccato originali, quãuis certò sciret, se habere culpã originis, iustificaretur per baptismum, modò in illa cõplacentiã nõ haberet: ergo similiter qui habet notam culpã actualem, iustificatur per baptismũ, si in illa non habeat cõplacentiam, sed sit attritus. Antecedens est manifestũ, quia baptismus primo, & per se est institutus ad delendã maculã originalẽ. Cõsequẽtia verò probatur, quia baptismus per se etiã secũdarid est institutus ad delendũ maculã actualem.

43 Adhæc, Baptismus confert gratiã attritis, eò quòd attritio tollit obicem gratiæ sacramentalis, & ponit pœnitentiã requisitã ante baptismũ: sed quod ista attritio, vel pœnitentia cognoscatur, vel ignoretur, nõ tollit id, quod erat necessariũ ex parte volũtatis, in ratione videlicet pœnitẽtiæ: ergo sufficit attritio cognita. Item hæc cõclusio est valdè consentanea Conciliorũ definitionibus, in quib⁹ sine vlla distinctione cognitæ, vel incognitæ, notæ, vel ignotæ dicitur, attritionẽ sufficere cũ baptismo ad iustificatiõnẽ. Postremò probatur, nõ esse necessarium, vt talis attritio existimetur cõtritio: Cõtritio nõ est necessaria necessitate finis, aut præcepti ad cõsequẽdum effectum baptismi: ergo neq; existimatio cõtritionis est necessaria. Cõsequentia patet, quia talis existimatio per se nihil confert, cùm sit tãtùm iudicium quoddã falsum, & erroneum. Antecedens autem probatur, quô ad priorem partem, quia sine contritione potest homo per baptismum iustificari, vt ostensum est cõclusione præcedente. Quòad posteriorẽ verò probatur: quia illud præceptum nõ esset positiuũ, cùm nec ex sancta Scriptura, neque ex traditione colligatur, neque esset naturale, seu cõnaturale ipsi sacramento, & necessarium ad dignum eius vsum, vt dignè & sanctè tractetur: quia ad hoc sufficit, vt homo accedat cum sufficiẽte dispositione ad consequendum illius effectum. Cõfirmatur. Quælibet res sancta est tractãda sanctè iuxta modum suum: sed baptismus est per se institutus ad cõferendam vitã animæ, & primum esse supernaturale illius: ergo per se, vt indignè tractetur, solùm exigit dispositionem re ipsa necessariãad talẽ effectum, & satis dignè tractatur, si in ipso instanti, in quo perficitur, suscipiens sit sanctus ex vi ipsius sacramenti, atque adeò cõtritio nulla ratione est per se necessaria ad effectum huius sacramenti. Hãc conclusionem recipiunt cõmuniter discipuli D. Tho. Soto locis citatis, & hìc d. 6. q. 1. ar. 7. Cano relectio. de pœnitentia. p. 5. & alij recentiores. Suar. loco citato. Cordo. dicta q. 2. vbi refert in eandem sententiam Turrecremã. in c. si quotiescunque, de consecratio. d. 2.

Tertia conclusio. §. 7.

44 AD baptismum dignè suscipiẽdum requiritur attritio verè & realiter existens, & nõ sufficit existimata. Probatur. Attritio supernaturalis, de qua est sermo, nõ solùm est necessaria ad dignã baptismi susceptionẽ, necessitatẽ præcepti, sed etiam finis: sed in his, quæ sunt necessaria necessitate finis, nõ sufficit ad salutem eorum existimatio, si ipsa re vera nõ adhibeãtur: ergo neque existimatio attritionis, si in re non existat, nõ sufficit ad salutem. Consequentia patet, quia attritio nõ est minùs necessaria ad effectum baptismi consequendum, quã reliqua media necessaria ad salutem. Maior est certa, quia ante baptismum aliqua vera, & supernaturalis pœnitentia agenda est: minor etiã cõstat, quia nihil prodest peccatori, quod existimet se verè absolui à sacerdote, si re vera ille non est sacerdos, vel nõ intendit illum absoluere, vel non habet iurisdictionem.

47 Confirmatur. Sicut fides ex parte intellectus est necessaria ad salutem necessitate finis: ita attritio ex parte voluntatis est similiter necessaria ad salutẽ necessitate finis, sed quantũuis quis existimet se habere fidẽ supernaturalem, si re vera illã non habet, non iustificabitur, tametsi à peccato excusari valeat: effectus enim sine medio necessario obtineri nõ potest: ergo quantũuis existimet habere attritionem, si re vera illam non habet, non iustificabitur per baptismum, propter eandem rationem, quia effectus cõparari non potest sine medio, quod est similiter necessarium ad eius consecutionem.

48 Itẽ cõfirmatur, quia si attritio existimata sufficeret cũ baptismo: ergo etiã fides existimata sine supernaturali fide sufficiet. Et similiter sufficiet naturalis dispositio viribus naturæ cõparata, existimata supernaturalis: imò etiã sufficiet existimatio dispositionis sine vlla dispositione præter volũtatẽ suscipiẽdi baptismũ, vt si quis ex ignorãtia inuincibili existimaret, illã esse sufficientẽ dispositionẽ ad effectũ baptismi, & digni eius vsũ. Quæ quidẽ illationes nullã habẽt apparentiam, sed magnam absurditatem. I

Dices,

49 Dices, quod licèt attritio sit necessaria necessitate finis. & re ipsa non adhibeatur, votũ tñ illius poterit sufficere. Cæterũ hæc responsio est insufficiens, quia votum non sufficit, nisi quando includitur in aliqua dispositione ita perfecta, vt sit sufficiens dispositio ad iustificationem, nulla autem dispositio fingi potest, in qua votũ attritionis includatur. Imô verò dicendum est, attritionem, si re ipsa non exhibeatur, in voto proprie contineri non posse: quia sicut fides est tale medium, quod si in re non habeatur, in solo voto cõtineri non valet, cũ sit primus actus supernaturalis, qui nõ supponit aliũ, in quo eius votum contineri queat: ita simi liter attritio in voto contineri non potest, quia est minima, & imperfectissima dispositio, quæ in ordine supernaturali potest requiri: nam attritio naturalis nõ est propriè votum, quia nõ est dispositio ordinis supernaturalis. Reliquum est diluere argumenta opinionum contrariarum, quatenus nostris conclusionibus aduersantur.

Soluuntur argumenta primæ opinionis. §. 8.

50 AD primum respondetur illa testimonia sacrarum literarum, in quibus agitur de pœnitentia ad salutẽ necessaria extra sacramentum, esse intelligẽda de perfecta pœnitentia, quæ est contritio. Illa autem in quibus fit fermo de pœnitentia simul cum sacramento baptismi, posse intelligi de pœnitentia imperfecta, quę est attritio, quę quidem licèt non sit â pœnitentia infusa, est tamen ab auxilio speciali Dei, & perficitur per sacramentum baptismi.

51 Ad 2. ex Conc. Trid. resp. Concilium in primo loco non agere de cõtritione, sed de attritione, vt constat ex verbis ipsius Concilij: in quibus loquitur de amore Dei imperfecto, & de dolore peccati imperfecto, non de amore Dei super omnia, neque de summo dolore, qualis est contritio: nã pœnitẽtia quę agẽda est ante baptismum non est contritio, sed attritio, vt ostẽsum est ex eodẽ Cõcilio. Vel si Cõcilium intelligatur de cõtritione etiã, vt cõtẽditSuarez, debet intelligi extra sacramentum, ita vt ad iustificationem extra sacramẽtum sit necessaria cõtritio, cum sacramento autẽ baptismi nõ sit necessaria, sed solum requiratur attritio. Eodem modo respõdetur ad alterum locũ ex sess. 14. si enim intelligatur de motù cõtritionis perfectæ, accipiendum est extra sacramẽtum baptismi in re, nẽpe, cõtritionẽ perfectã ad remissionem peccatorum fuisse necessariam. Quôd aũt determinatio Concilij sit in hoc sensu accipiẽda, ex eo patet, quod paulô inferiùs in eodẽ capitulo subiũgit, attritionẽ esse sufficientẽ cum sacramẽto pœnitentię in re ad obtinendã gratiã. Et idem sentit Concilium de attritione cũ baptismo in re propter paritatem rationis, nã vtrunq; sacramentum baptismi, & pœnitentiæ est medicina per se à Deo instituta cõtra morbum peccati mortalis ad cõferẽdam salutem spiritualiter ægrotantibus.

52 Ad 3. resp. D. Aug. in illo ser. 11. nõloquĩ de cõtritione, sed de cõpunctione. Et licèt cõpunctio, præsertim si sit perfecta, cõtritionẽ importare videatur, nihilominus tñ attritio aliquo modo potest vocari cõpunctio, videlicet, imperfecta, quã August. ibi nõ negat sufficere ad gratiam cũ baptismo in re: cũ Cõc. Trid. iã declarauerit, attritionem idoneam esse cum sacramento pœnitẽtiæ in re ad impetrandã gratiam: quod simi liter est dicendum in sacramẽto baptismi.

Ad alterum locum Aug. resp. primô, ibi eũ loqui, quantùm est ex opere operantis, ita vt attritus nõ magis mereatur in baptismo, quã in alijs operibus, vt in ieiunijs, eleemosynis, &c. Et sic intelligendus est D. Paul. 1. Cor. 13. Secũdô dicitur, Augustinũ ibi sermonem facere contra quosdam asserentes, licitum esse accedere fictè, & cum complacẽtia peccati mortalis cum sola fide ad baptismum. Et contra hos hæreticos asseritrẽ quiri charitatẽ, id est, vt non ponatur obex charitati, quæ per baptismũ infunditur: ità vt quanuis charitas ante baptismum non requiratur, sit tamen necessaria in ipsa susceptione baptismi saltem in termino, sicut supra q. 66. dicebamus, charitatem non requiri necessariô ante martyrium, esse tamẽ necessariam in termino martyrij.

53 Ad quartum ex authoritate Magistri, & D. Tho. respondetur, nomine contritionis interdum comprehẽdi â Doctoribus ipsam attritionem, nã cùm attritio reducatur ad contritionem, sicut imperfectum ad perfectum, nomine etiam contritionis significari consueuit. Itaque cùm indicat D. Thom. ad baptismi effectum præexigi contritionem, sic est accipiendum, quod requiritur contritio perfecta, vel imperfecta, qualis iuxta Concilium Tridentinum est attritio, nam D. Thomas non accepit nomen cõtritionis in rigore, sed pro dolore.

54 Ad quintum respondetur, nullum actum esse necessariũ in ipsomet instanti iustificationis, quando homo per sacramentũ iustificatur, sed sufficere in adultis etiam de potentia

Digitized by Goog

tentiã ordinãria, quod ante ſuſceptionẽ ſacramenti aliquis actus præceſſerit, ſãltẽ attritionis. In ipſo autem iuſtificationis inſtãti, ei qui antè fuerat attritus, infũditur per ſacramentum gratia, per quam iuſtificatur; & in hoc diſtinguitur adultus à paruulo, quod in paruulo talis actus antecedens nõ requiritur, cùm non ſit capax propriæ diſpoſitionis. Secundò dicitur, quod dato, quamuis non conceſſo, aliquem actum eſſe neceſſarium in ipſo iuſtificationis pũcto ex parte iuſtificati, tunc ſufficeret attritio cũ ſacramento baptiſmi.

55 Ad 6. reſp. baptiſmum, dũ ad minus præexigit attritionẽ, nõ deſtruere naturam, ſed perficere in eo, in quo deficere poterat: nã in habẽda cõtritione poterat deficere, quæ ſane contritio extra ſacramentum erat neceſſaria ad gratiã. In hoc autẽ ſupplet baptiſmus, quod in re ſuſceptus tantum præexigit attritionẽ. Nec per hoc violatur iuſdiuinum, aut naturale, quo peccator Deum offenſum placare tenetur, quia ad hoc ſatis eſt ea apponere media, quę Deus ad ipſum placandum inſtituit, nempe, baptiſmum in re ſuſceptum cũ attritione ſupernaturali: qui facit de attritio contritum.

56 Ad confirmationẽ reſpondetur, conuerſionem ad Deum, vt vltimũ finem, qualis fit per amorẽ & contritionẽ, eſſe neceſſariã ex natura rei ad remiſsionem culpæ extra ſacramentum: at cũ ſacramento baptiſmi ſufficere conuerſionem in Deum, vt in vltimum finem, qualis fit per attritionem. Itaq; contritio nõ eſt diſpoſitio neceſſaria ex natura rei ad remiſsionem peccati cũ ſacramẽto, ſed huiuſmodi diſpoſitio eſt attritio. Et ita Chriſtus inſtituẽs baptiſmũ, nõ abſtulit mediũ neceſſariũ ex natura rei ad remiſsionẽ peccati cũ ſacramento, ſed potius perfecit, quia illa attritio perficitur per baptiſmũ. Vnde homo attritus ſufficienter conuertitur in Deũ, dũ in tali diſpoſitione ſuſcipit baptiſmũ, quia tandẽ fit ex attrito cõtritus. Et quãuis Deũ offenderit, & illum placare teneatur, tamen ad reconciliationem ſatis eſt, quod attritus recipiat baptiſmum, quẽ Deus in ſuam reconciliationem inſtituit.

57 Ad 7. reſp. Eccleſiam ſemper intendere, quod eſt optimũ: & ideò conatur catechumen' inducere ad perfectiſsimã pœnitẽtiã, quã tamẽ ſi non egerint, baptiſmus perficit imperfectum ipſorum pœnitentiam.

58 Ad 8. reſp. cũ attritus ad baptiſmũ accedit, ſolũ proteſtari ipſo facto, ſe accedere ad ſacramentũ, quod ex propria inſtitutione, & virtute potẽs eſt ad cõuertendũ auerſos, inter quos ipſe eſt, & ad reconciliandũ inimicos Dei, inter quos ipſe cõputãtur, & ad viuificandũ mortuos ſpiritualiter, quibus ipſe annumeratur: ac ſubinde attritus non accedit fictus, ſed legitime diſpoſitus ad ſacramentũ reconciliationis, & renouationis, & tandem ad ſacramentum mortuorũ, etiã ſi inimicus accedat vetus homo ac mortuus, reconciliandus tamen, renouandus, ac viuificandus per illud. Et per hoc patet ad confirmationem.

Diluuntur argumenta ſecundæ opinionis. §. 9.

AD 1. reſp. Cõcil. in ſeſſ. 6. c. 4. loqui de pœnitẽtia ante baptiſmũ agẽda, quæ ad conſequendũ effectũ baptiſmi debet neceſſariò eſſe attritio ſupernaturalis, hæc autẽ eſt actus voluntatis includens deteſtationẽ peccati, & propoſitũ de cætero nõ peccãdi, ex motiuo aliquo ſupernaturali, & per auxiliũ gratiæ elicitus. Attritio verò naturalis, licèt includat deteſtationẽ peccati, quatenus peccatũ eſt cõtra Deũ, vt eſt author naturę: non tñ prout eſt author gratiæ, & ideò nõ eſt illa pœnitẽtia, quã ex mẽte Cõcilij ante baptiſmum agi oportet. Ad alterũ locum Concilij ex ſeſſ. 14. reſpondetur, illã attritionem, quæ ex cõſideratione turpitudinis peccati, vel ex gehẽnę, & pœnarũ metu cõcipitur, ſi voluntatẽ peccandi excludat cũ ſpe veniæ, nõ eſſe naturalem, ſed ſupernaturalem, quia vt inquit Cõcilium, talis attritio eſt donũ Dei, & impulſus Spiritus ſancti, nõ adhuc quidẽ inhabitãtis, ſed tantũ mouentis, quo pœnitens adiutus, viã ſibi ad iuſtitiã parat. Vnde attritio, quæ voluntatẽ peccandi excludat cũ ſpe veniæ, viribus naturæ comparari non poteſt. Diſtinguũtur autẽ attritio naturalis, & ſupernaturalis, nõ quidẽ in hoc quod naturalis ſit propter motiuum naturale, vel in hoc quod ſequatur cognitionẽ naturalem, attritio verò ſupernaturalis non itẽ: nã propter motiuũ ſupernaturale, & ſupernaturaliter cognitum poteſt haberi attritio naturalis, ſicut & diſtractio, ſpes, & timor, & è cõtrario, propter motiuũ naturale cognitũ per fidẽ poteſt haberi ſupernaturalis, vt propter deformitatẽ peccati, & offenſam. Diſtinguũtur ergo, quod attritio naturalis fundatur in ordine, & communicatione naturali, attritio verò ſupernaturalis innititur ordini ſupernaturali, & auxilio Dei ſupernaturali, & eſt donũ Dei, vt dicit Concilium, & ideò haberi non poteſt niſi homo ſit conſtitutus in ordine gratiæ.

Sed obijcitur. Attritio naturalis orta ex timo-

timore alicuius pœnæ tẽporalis nõ sufficit cũ baptismo ad iustificationẽ: ergo neque attritio supernaturalis orta ex timore pœnarũ inferni sufficit cum baptismo. Consequẽtia probatur, quia vtraq; attritio est detestatio peccati timore tãtũ pœnæ. Quòd autẽ pœna, quę est motiuũ, sit naturalis, vel supernaturalis, parũ refert, quantũ ad præsens institutũ. Respõdetur esse inter vtrãque attritionẽ latũ discrimen, nã attritio, quæ oritur ex timore pœnarũ supernaturaliũ excludit omnẽ affectũ & voluntatẽ peccati, quia lumẽ fidei, quod ostendit huiusmodi pœnas supernaturales, manifestat etiã, neminẽ posse illas pœnas effugere, nisi voluntatẽ ipsam interiùs corrigat, & eius affectionẽ ad culpã deponat. Attritio autẽ orta ex timore pœnę tẽporalis, nõ tollit huiusmodi affectũ voluntatis, cũ non sit necessariũ ad illas pœnas effugiẽdas. Deniq; omnis attritio naturalis, quæcũq; sit, nõ tollit internũ affectũ peccandi, quia cũ sit actus naturalis, nõ eleuat voluntatẽ ad ordinem supernaturalem, neq; extendit consensum illius, & proximam capacitatem ad iustitiã supernaturalem.

61 Ad secundum negatur antecedens, & ad probationẽ negatur etiã antecedẽs. Vnde pro maiori intelligẽtia aduertendũ est, duo requiri necessariò ad tollendũ obicẽ gratię sacramẽtalis in adulto. Primũ est, quòd habeat actũ pœnitentię, & detestationis peccati, quatenus peccatũ est contra Deũ non solũ authorẽ naturę, sed etiã gratię, ad tollendũ voluntatis prauitatẽ & affectũ ad peccatũ, vt fuit cõtra Deũ finem supernaturalẽ, ita vt neq; actu, neque virtute peccato adhæreat, tametsi habitu adhęreat. Secundũ est, q̃ adultus velit iustificari, q̃ speret veniã, q̃ velit suscipere baptismũ in remissionẽ peccatorũ, q̃ amplectatur baptismũ, & eius effectũ, vt docet D. Thomas ar. 9. seqẽti, & colligitur ex illa vulgata Augustini sentẽtia, *Qui fecit te sine te, nõ iustificabit te sine te.* Cõstat autẽ, vtrũq; requisitũ ad tollendũ obicẽ gratiæ nõ conuenire attritioni naturali, cũ nõ excludat affectũ peccati, vt est cõtra Deũ authorẽ gratię: quare qui cũ tali attritione ad baptismũ accedit, ponit obicẽ Sacraméto: præsertim q̃ ipsa carẽtia debitæ, ac necessariæ dispositionis est obex, siue sit culpabilis, siue etiã inculpabilis, quia est veluti carẽtia medij necessarij, quod, vt diximus, est attritio supernaturalis ex aliquo diuino motiuo procedẽs.

62 Ad tertiũ respondetur, maiorẽ esse verã in paruulis, non verò in adultis, in quibus præter hoc quòd non habeãt voluntãtem actu adhærentem peccato, requiritur, vt detestentur peccatũ, prout est contra Deũ authorẽ gratiæ: quod quidem per solam naturalem attritionem non efficitur.

At quartum respondetur concessa maiori negando minorem, quia attritio supernaturalis ratione sui tollit obicem gratiæ sacramentalis, efficit enim, quòd voluntas actu non adhæreat peccato, vt est contra Deum authorem gratiæ. & simul secum affert motus supernaturales fidei, spei venię, & propositum suscipiendi baptismũ; quæ omnia attritioni naturali repugnant: quia nullo modo eleuat voluntatem ad ordinẽ supernaturalem, vt dictum est. 63

Ad primã cõfirmationẽ respondetur, attritionẽ supernaturalem meritò dici posse dispositionẽ ad gratiã, cùm sit eiusdem ordinis cũ gratia; sufficiẽtẽ quidem cũ sacramento, insufficientẽ verò sine illo. Attritio autẽ naturalis solùm efficit subiectum minùs indispositũ, nõ tamen dispositum, cùm non sit eiusdẽ ordinis cũ gratia: & ideò minima supernaturalis attritio, & infima in genere pœnitentiæ præstantior, & potentior est ad emendandã, & corrigendã volũtatẽ, & ad ipsam remouendã ab affectu peccati, quàm suprema naturalis attritio, quæ est detestatio peccati, vt est cõtra Deũ authorẽ naturæ, & cõtra bonũ rationis. Ad argumentũ ergo negatur maior, & ad probationem dicendũ est, attritionẽ supernaturalẽ esse motũ contra peccatũ, non tantùm formidine pœnæ, sed etiã vt peccatũ est cõtra Deũ authorẽ gratiæ, & similiter amore Dei saltẽ imperfecto, quo attritus incipit diligere Deũ, seu Christũ, tanquã omnis iustitiæ fontem, vt inquit Cõciliũ Tridentinũ sess. 6. c. 4. vnde omnis attritio supernaturalis, & à motiuo diuino, & gratia excitãte procedẽs, etiãsi ex metu gehennæ, vel turpitudine peccati concipiatur, debet procedere ex aliquo Dei amore, non quidẽ perfecto, quo Deus super omnia diligitur, sed imperfecto, à quo oritur odium, & detestatio peccati, vt inquit Concilium. 64

Ad secũdã cõfirmationẽ respõdetur nõ requiri in baptismo minorẽ dispositionem quàm in pœnitẽtia quãtùm ad remissionẽ culpæ dũtaxat, nam æqualis dispositio est necessaria in vtroq; sacramento ad huiusmodi effectũ nẽpe, attritio supernaturalis. quantũ verò ad remissionem peccati quòd ad culpam & pœnam, minor dispositio requiritur in baptismo, & ob id pœnitentia vocatur à patribus laboriosus baptismus. 65

Ad

66 Ad quintum negatur, posse hominem viribus naturæ cognoscere peccatum, quatenus est offensa Dei authoris gratiæ, sic enim tota fide cognoscitur, ac propterea nequit illud detestari, prout oportet ad cõsequendum baptismi effectum.

Soluantur argumenta tertiæ opinionis. §. 10.

67 AD primum, distinguitur antecedens. Accedit in peccato mortali, hoc est, cum macula, & culpa mortali, conceditur: accedit in mortali, id est, cum voluntate peccandi, & affectu, & complacentia peccati, negatur. Similiter distinguitur consequẽs: Ergo accedit indignè, negatiuè, id est, non est dignus sacramento, & eius effectu, sed potius gehennæ ignis, conceditur, indignè, contrariè, hoc est, cum iniuria sacramẽti, cum obice gratiæ, & commissione sacrilegij, negatur. Et est exemplum in paruulo accedente ad baptismum cum peccato originali, qui accedit indignè negatiuè, non tamen contrariè, cùm obicem non ponat.

68 Ad secundum negatur antecedens, nam licèt ille attritus posset ampliùs dolere de peccato, & nolit sciens, & videns, non tamen tenetur ad maiorem dolorem cum sacramento baptismi. Imò verò cum per sacramẽtum baptismi ille dolor perficiatur, re vera cum vult baptizari in remissionem peccatorum, vult ampliùs dolere.

69 Ad confirmationem respondetur primò negando antecedens, nam fortassè inter homines admittendus esset ad amicitiã, & reconciliationem humanam ille, qui ex imperfecto quodam amore propter timorem pœnæ ad petendam veniam moueretur, si tamen cuperet ad veram amicitiam admitti, & ad illam vtcunque conaretur. Secundò respondetur negando consequentiam, tum quia Deus promptior est ad misserendum, quam Rex, etenim placuit Deo sua misericordia talem hominem per baptismum ad suam amicitiam recipere: tum etiam, quia Deus potest supplere, & re ipsa supplet cum sacramento, defectum doloris, qui est in attrito, perficiendo illum dolorem, & causando veram amicitiam per baptismum. Rex autem hoc efficere non potest.

70 Ad tertium negatur consequentia, quia baptismus nó est institutus ad sanctificandum ministrum conferentem, & remittendum peccatum illius, quin potiùs ipse minister sanctificat, & consecrat sacramẽtum, & ideò prærequirit in illo sanctitatem. Est autem institutus ad sanctificandum suscipientem, & remittendum peccata illius, & propterea in eo sanctitatem non præexigit, sed attritionem etiam noram, per quam huius sanctitatis obex tollitur.

Ad quartum respondetur, hominem, qui semel peccauit mortaliter, teneri vel ad cõtritionẽ sine sacramento habendam, vel ad attritionẽ cũ illo tenendã: & si sit sacramentum baptismi, sufficit attritio cognita. 71

Ad 5. conceditur antecedẽs de alijs sacramentis præter sacramentum pœnitentiæ, ad quod sufficit attritio cognita: in alijs autem sacramentis non sufficit, quia per se, & ex propria institutione, & ratione specificasũt sacramenta viuorũ, ac proinde requirũt in suscipiente vitam spiritualem, & gratiam. Quare qui cum attritione cognita ad ea sacraméta accederet: violaret quidé diuinum præceptum, quod talia sacramenta suscipere tenetur. Cæterũ ex accidẽti, si quis inculpabiliter existimet se esse in statu gratiæ, cùm non sit, vel si homo doctus illi diceret, sufficere attritionem cognitã ad dignè suscipiendum illa sacramenta. Re vera sic accidens iustificaretur, quia ratione prædictæ ignorantiæ, ac bonæ fidei non ponit obicẽ. Et alioqui per attritionem auertitur voluntas à peccato ita sufficienter, vt per sacramentum iustificari possit. 72

Ad 6. negatur sequella, tũ, quia nemo potest euidenter, & certo scire se habere tantam attritionem, quãta est necessaria ad tollendum obicem, & ad faciendum, vt voluntas neque actu, neque virtute peccato adhæreat: & habere similiter firmum propositum nunquam amplius peccandi: præsertim cũ tot sint in hac parte opiniones de dolore requisito ad baptismum suscipiendum: tum etiam, quia impossibile est, quod aliquis habeat certitudinem fidei, aut euidentiæ, se suscepisse verum sacramentum baptismi, cùm huiusmodi certitudinem de intentione ministri baptizantis habere non possit: quæ prorsus est necessaria. 73

Ad 7. resp. conuincere quidem, contritionem non esse necessariã dispositionem ad suscipiendũ baptismũ, sed sufficere attritionem supernaturalem etiam cognitam, & non requiri, vt existimetur contritio, quia si cõtritio nullo modo est per se necessaria ad effectũ huius sacramenti, neque etiã existimatio cõtritionis potest esse necessaria. 74

Dilui-

Secundò, ſacramẽta nouæ legis efficiũt, quod ſignificãt, vt ſupra oſtẽſum eſt q. 60. ſed baptiſmus ex diuina ordinatione habet in omnibus determinatam, & parẽ ſignificationẽ: ergo habet in omnibus ęqualẽ & determinatum effectũ. Cõſequentia patet ex Concilio Tridentino ſeſ.7.cano.7.vbi definitur, Sacramentũ conferre gratiã ex certa, & ſtatuta lege. Eadẽ autẽ eſt ratio de gratia, & de tãta gratia per illã legẽ taxata. Itẽ quia ſicut ſignificatio Sacraméti debuit eſſe determinata: ſic etiã efficiẽtia, quantũ eſt ex parte Sacraméti. Prętereà, quia aliàs poſſet dici eadẽ ratione, nullũ Sacramentũ cõparatũ ad aliud ſpecie diſtinctũ, habere determinatũ effectũ, ſed nunc dare hunc effectũ, poſteà aliũ pro Dei arbitrio, quod eſt manifeſtè contrà debitã inſtitutionẽ ſacramentorũ, & contra doctrinã Concilij Tridentini ſeſ.7. & tandem, quia ſicut effectus Sacraméti debet eſſe determinatus quo ad minimum: Sic etiam quò ad maximum effectum producendum in ſubiecto. A

5 Tertiò. Agẽtia naturalia habẽt determinatos & finitos effectus in intẽſione & gradu: ergo ſimiliter effectus baptiſmi, & aliorũ ſacramentorum eſt determinatus, ita vt tantũ producãt & nõ maiorẽ: antecedẽs patet inductione, nã ignis producere nõ poteſt niſi calorẽ vt octo. Conſequẽtia probãtur ex Cypriano epiſ.59. vbi loquẽs de Sacramento baptiſmi dixit, habere apud omnes homines vnã diuini numeris ęqualitatem.

6 In oppoſitũ tamen eſt primũ argumentũ. Gratia gratũ faciens, quæ interdũ eſt effectus baptiſmi per accidẽs, nõ eſt æqualis etiã in illis, qui cũ æquali diſpoſitione accedũt ad baptiſmũ, vt docet D. Thomas concl.3. huius articuli: ergo etiã gratia gratũ faciẽs, quando eſt effectus per ſe baptiſmi, nõ erit æqualis in his etiã, qui cũ æquali diſpoſitione ad baptiſmũ accedũt. Cõſequentia probatur: quia nõ magis depẽdet à diſpoſitione ſubiecti gratia gratũ faciẽs, quãdo eſt effectus per ſe baptiſmi, quã eadem gratia gratũ faciẽs, quando eſt effectus per accidẽs: ergo ſi gratia quæ eſt effectus per accidẽs, nõ eſt æqualis etiã in illis, qui cum æquali diſpoſitione accedũt, nec etiã erit in eiſdẽ ęqualis gratia, quæ eſt effectus per ſe. B C D E

7 Secundũ argumentũ eſt. Cõtingit quãdoq;, vt plures orationes fundãtur pro vno, ſiuè paruulo, ſiuè adulto, qui baptizatur, quã pro alio: ſed copioſior gratia cõfertur illi, pro quo plures orationes fundũtur, cũ illæ ſaltem ſint impetratoriæ: ergo.

8 Tertiũ. Deus poteſt tã paruulos, quàm adultos, qui baptizantur, pro ſua voluntate ad inęqualem gloriam prædeſtinare: ſed prædeſtinatis ad inæqualem gloriam cõfertur inæqualis gratia, cũ gratia & gloria æquiparari debeant: ergo in iſtis inæqualiter prædeſtinatis baptiſmus nõ cauſabit æqualem effectum per ſe. 1

Quartũ. Paruuli decedẽtes ante vſum rationis nõ ſunt pares in gloria: ergo neq; in gratia baptiſmali. Cõſequentia patet, & antecedens probatur. Omnes homines beati aſſumũtur ad ſedes Angelorũ reparandas: ſed omnes angeli ſicut creati, ſunt inæquales in natura, ita etiã in gratia, & ſi omnes illi, qui corruerũt, perſeueraſſent, fuiſſent inæquales in gloria, ſicut illi, qui perſeuerarunt, ſunt inęquales in gloria: ergo pueri baptizati ex hac vita decedentes non ſunt æquales in gratia, ſi quidem aſſumuntur ad inæquales ſedes angelorum. 9

Referuntur opiniones. §.11.

IN hac difficultate Gabriel in 4.d.4.q.1. concluſ.6. aſſerit, gratiam, quæ datur in baptiſmo ex opere operato, eſſe æqualẽ in omnibus tam adultis habentibus diſpoſitionem, quã in paruulis nullã habentibus. Vnde ex ſententia Gabrielis quicquid datur adulto propter meliorẽ & optimã diſpoſitionem vltra gratiam V. g. vt quatuor correſpondentem Sacramento, non cõfertur ex opere operato, ſed ex opere operãtis. Cęterũ concluſ.7. inquit, gratiam inæqualiter conferri in baptiſmo propter diuerſitatem cauſarum, tam per ſe quàm per accidens inæqualiter concurrentium. 10

Scotus eadem diſt.4.q.7. tenet eandem ſententiã quã Gabriel. Addit tamẽ exiſtente eodẽ Sacramento baptiſmi, & æquali ſuſcipientiũ diſpoſitione, poſſe aliũde prouenire, vt vnus in baptiſmo ſiue paruulus, ſiue adultus cæteris paribus maiorẽ gratiam ſuſcipere poſsit, quã alius: vel quia Deus illum ad maiorẽ gloriã predeſtinauerit, vel quia Chriſtus quò ad efficaciam vni magis quã alteri ſuam applicat paſsionem, vel ex maiori deuotione miniſtrorum, & offerentiũ, qui impetrãt homini maiorẽ Sacramenti effectũ cæteris paribus. Et hoc poſterius placet etiã Caietano ſupra q.64. art.1. vbi ait cum Scoto, illum gradum gratiæ, qui ex merito, vel impetratione miniſtri additur, non eſſe propriè effectum Sacramẽhti ex opere operato, ſed concomitanter dari cũ effectu Sacramenti, & ita ſaluat, non augeri formaliter effectum Sacramenti. 11

12 Paludanus verò eadé diſt.q.1.docet,parA
uulis ex hac vita migrantibus ante vſum ratiónis nõ conferri æqualé gratiã in baptiſmo, quia ſunt ad inæqualem gloriam prędeſtinati. Inducitur in hanc ſententiã propter quartum argumentũ in oppoſitum deſumptũ ex reparatione ruinæ Angelorum, quia oportet æquales numero homines, fore aſſumendos ad gloriã, Angelis, qui ab ea deciderũt. Et ſicut Angeli ab inęquali gloria deciderũt: ita homines ſiue paruuli, ſiue B
adulti inæqualem gratiã in baptiſmo recipiũt, vt ad equalé gloriã aſſumãtur. Nihilo minus pro explicatione difficultatis ſit.

Prima concluſio. §.III.

13 EFfectus per ſe baptiſmi eſt æqualis in omnibus paruulis, & determinatus per minimũ q̃ ſic, ita vt de lege ordinaria minor gratia per baptiſmũ cõferri nõ poſsit. Primã pars eſt euidens, quia gratia, quæ in C
baptiſmo cõfertur paruulis, nequit ex parte Sacramẽti eſſe maior in vno, quã in alio, cũ idẽ ſit in omnibus, nec ex parte ipſorum paruulorum, cùm æqualiter ſint diſpoſiti, li quidẽ in fide Eccleſiæ baptizantur, non in fide propria: nec vllam habent poſitiuã diſpoſitionẽ, ſed ſolam non repugnantiã, quæ in omnibus eſt æqualis. Secunda pars probatur, quia paruulis tantũ cõfertur gradus gratiæ correſpõdens ex vi ipſius Sacramẽti, omnibus autẽ adultis legitimè recipien D
tibus baptiſmũ confertur ſemper aliquis gradus correſpõdẽs ex opere operato proprię ipſorũ diſpoſitioni: ergo gratia collata paruulis eſt minima, quæ per baptiſmũ cõferri poteſt. Dicitur autẽ minima, vel negatiuè, quia nulla eſt minor illa in baptiſmo, vel poſitiuè, quia poteſt dari gratia baptiſmalis maior quã hæc. Crediderim tamẽ maiorem per baptiſmum gratiam conferri paruulis, quã fuerit illis data per circunciſionem, & per remediũ legis naturæ: quia hoc pertinet ad plenitudinẽ perfectionis legis gratiæ, in qua & homines aſſumũtur, & per E
baptiſmum conſecrantur ad perfectiorem ſtatum, quã in lege veteri, & merita Chriſti re ipſa iam exhibita copioſius operantur.

14 Vnde verò determinetur hic effectus in paruulis ad minimũ quòd ſic, dicendũ eſt, determinari per diuinã voluntatẽ, tanquam per cauſam principalem, & per voluntatẽ Chriſti tanquã per inſtrumentalẽ cauſam in genere cauſæ efficientis phyſicæ, principalẽ autem in genere cauſæ moralis. Ratio huius eſt, quia in paruulis nec eſt, nec eſſe poteſt proprius actus, quo quantitas effectus baptiſmi menſuretur, & rurſus nec actus alterius hominis iuſti, & meritũ ſiue parentũ, ſiue miniſtrorũ poteſt vllũ effectum habere in baptiſmo paruulorũ, neq; gratiæ gratũ faciẽtis, neq; etiã gratię gratis datæ. Et licèt interdũ ſoleãt dicere Theologi, ſolam diuinã voluntatẽ eſſe menſurã effectus in paruulis, illa dictio excluſiua, ſola, non excludit Chriſti voluntatẽ, & inſtrumenta concomitantia, nã Chriſti voluntas ſemper ſubordinatur diuinæ voluntati, ita vt idem effectus vtrique voluntati reſpondeat.

Secunda concluſio. §.IIII.

15 EFfectus per ſe baptiſmi nõ eſt æqualis in adultis, nec determinatus ab intrinſeco per maximũ quòd ſic, ſed poteſt in infinitũ creſcere iuxta diſpoſitionem recipientis, à qua determinatur ad tantam vel tantam quantitatem. Pro intelligetia concluſionis aduertendum eſt, æqualem, vel inæqualem quanticatem diſpoſitionis non eſſe deſumẽdã ex quantitate habituum, qui ſunt in ipſo ſubiecto, ſed ex quantitate deuotionis actualis, vel virtualis erga Sacramentũ: illa enim eſt maior, vel minor diſpoſitio ad Sacramentũ, quę actu, vel virtute eſt maior, vel minor, nõ quæ habitu, ſicut in iuſtificatione & merito extra Sacramẽtũ ille actus eſt magis meritorius, qui actu, vel virtute eſt perfectior, nõ ille, qui procedit ab habitu perfectiori. Et quãuis ad determinãdam huiuſmodi quantitatẽ primũ concurrat diuina voluntas, deinde Chriſti humanitas & volũtas, & tertio hominis diſpoſitio & cooperatio: hoc tamẽ vltimũ ſic habet rationẽ determinatiui in genere cauſæ materialis, vt ipſe Deus & Chriſtus nunquã maiorem gratiã infundãt, quã ſit diſpoſitio, & iuxta quantitatẽ diſpoſitionis conferunt gratiã: & cui maiorẽ gratiam impendere volunt, maiorem etiam diſpoſitionem concedunt.

16 Sic autẽ explicata cõcluſio probatur primõ quòd ad priorẽ partem de inæqualitate: quia in naturalibus ita cõparatũ eſt, vt agẽtia inæquales effectus producãt in ſubiectis inęqualiter diſpoſitis: ergo etiã in ſupranaturalibus baptiſmus inæqualem producet effectũ. Itẽ in ſupranaturalibus ordo gratiæ habet, q̃ in iuſtificatione, quæ fit extra Sacramẽtum cõferatur inęqualis gratia iuxta inæqualitatẽ diſpoſitionis: ergo ſimiliter idẽ ordo ſeruatur in iuſtificatione, quę fit per Sacramentum. Poſterior pars concluſionis colligitur ex Cõcilio Tridentino

ſeſ.

sess.6.c.7.vbi dicitur, pro ratione dispositionis, & cooperationis iustitiam & gratiã infundi, Sic enim definitur. *Verè iusti nominamur.& sumus, iustitiã in nobis recipientis vnusquisque suam secundũ mensurã, quã Spiritus sanctus partitur singulis, prout vult, & secundùm propriam cuiusque dispositionẽ, & cooperationem*. Cum vero dicit Concilium dispositionem.& cooperationem, intelligit plane eam, quæ exordium habet à gratia præueniente,& excitante, cuius ratione & vi est nostra cooperatio ad recipiendã gratiam.vt eadem sess.cap.5.decreuerat. Rursus, hęc inæqualis gratia in adultis inæqualiter dispositis intelligitur virtute Sacramẽti, quia Sacramentum baptismi confert gratiam regenerantem proportionalem dispositioni suscipientis.

17 Secundò probatur eadẽ pars, quia omnes formæ naturales, quę suscipiunt latitudinẽ gradualem, suscipiunt etiã quantitatẽ ex dispositione subiecti; sed Deus disponit supernaturalia suauiter ad modum naturalium; ergo etiã in formis supernaturalibus desumitur quantitas earum ex dispositione subiecti. Tertiò. In iustificatione, quę fit extra Sacramentũ, quãtitas gratiæ desumitur ex quãtitate contritionis, & dispositionis eius, qui iustificatur,& per illã mẽsuratur, vt definitur cõtra Lutetum in Tridentino c.7.citato,& can.3.& 4. ergo idẽ prorsus censendum est in iustificatione, quæ fit per Sacramentũ. Probatur consequentia, tum ex paritate rationis, tũ etiam, quia Concilium de vtraq; iustificatione differit in illis locis. Cõfirmatur, nã quantitas gloriæ correspondet cuicunq; quãtitati meritorũ, vt recta fides docet: ergo quãtitas gratiæ siue intra, siue extra Sacramentũ correspondet quantitati dispositionis ad gratiã. Quartò. Accedens ad baptismũ in ea quantitate est dignus laude, maiori vel minori, aut vituperio,& reprehẽsione, in qua quãtitate accedit dispositus: ergo similiter in ea quãtitate recipiet gratiã, qua est dispositus. Legẽdus est D.Hieron.lib.2.contra Iouinianũ, Augustin.lib.de gratia. & libero arbitrio c. 9.& epist.57.q.1.Cyprianus lib.2.epist.2. & Damascenus lib.4.cap.10.

A B C D E

Tertia conclusio. §.V.

18 NEque paruulis, neq; adultis confertur per baptismũ maior gratia ea sola ratione, quia prędestinati sunt ad maiorẽ gloriã, neq; ex eo quòd in baptismo vni magis quã alteri passio Christi applicatur, si ęqualiter sint dispositi. Hæc conclusio est contra Scotũ. Et probatur primò, quoniam qui ad maiorẽ gloriã prædestinatus est, etiam ad præstãtiora media quibus eã sibi comparet, electus est, Deus enim cũ rẽ quamcunq; ordinat ad finẽ aliquem, prouidet illi de medijs congruẽtibus ad illum finẽ consequendum: ergo ex hoc præcisè q̃ aliquis sit prædestinatus ad maiorẽ gloriã, nõ rectè infertur, q̃ habeat maiorem gratiã, sed quòd in hac vita habebit maiora merita, & maiorẽ gratiã per media consentanea, & ad istum finẽ accõmodata, quibus maiorem gratiam consequatur, siue ex opere operato, quia plura sacramenta & deuotius recipit, siue ex opere operãtis, quia in melioribus operibus se exercet.

19 Secundò, quia ex hoc q̃ quis ad maiorẽ gloriã fuerit prędestinatus, non indè necessario infertur, q̃ per idẽ Sacramentũ maior gratia sibi conferatur, sed quòd ab hac vita nõ discedet nisi cũ maiori gratia, quam tamen potuit sibi cõparare vel ex maiori sacramentorum frequentatione, vel ex crebrioribus virtutum exercitijs. Confirmatur. Ideò Christus suam passionem pro omnibus quò ad efficaciam nõ æqualiter obtulit, quia non omnes sunt præordinati ad æqualem gloriam: ergo id prouenit tanquã à prima radice, quia prædestinati ad altiorem gloriã, præordinati sunt ad plura, vel maiora opera tanquã media ad hunc finem apponenda, siue per maiora exercitia virtutum, siue per crebriorem sacramẽtorum susceptionem.

20 Tertio. Si prædestinatis ad maiorẽ gloriã maior gratia in baptismo confertur ex speciali beneuolẽtia Dei, & nõ virtute Sacramenti, vt inquit Scotus: sequitur, quòd paruulis post baptismũ.dũ dormirẽt. Deus illis eã maiorem gratiã conferret, postquã virtute baptismi nõ datur, vt ipse ait, & ita quò ad efficientiã non dependet à baptismo, quod tamen nullo fundamẽto nititur. Itẽ sequitur posse dici, paruulos interdum saluari sine baptismo, solum quia prædestinati sunt,& ex Dei voluntate confertur illis gratia,& remissio peccati sine baptismo ad hunc effectum instituto.

21 Quartò: nã si prędestinato ad gloriã maiorem, gratia maior datur in Sacramẽto, eò quòd ad maiorẽ gloriam est prędestinatus: sequitur, adultũ propter quodcunq; opus meritoriũ cæteris paribus maiorem accipere gratiam, ac proinde idem opus esse magis meritoriũ in prædestinato, quã in non prædestinato, ea tantum ratione quia ille

est prædestinatus ad maiorem gloriã, quã per solum illũ actum est consecuturus. Cõfirmatur, nam si sola prædestinatio esset in causa, quòd per passionẽ Christi vnus maiorem gratiã recipiat, quã alius: sequitur, ꝙ sine Sacramento & proprio merito posset illã gratiã obtinere, & de facto illã obtineret sine merito, quando vellet etiã dormire. Quod quidẽ asserere, & est temerariũ, & ab omni ratione alienũ: aduersaturque Paulo dicẽti ad Roma. 2. Deũ reddere vnicuiq; secundũ opera sua, & 2. ad Corin. 5. *Vnusquisq; referet propria corporis, prout gessit, sive bonũ, sive malũ.* Et 1. Cor. 3. *Vnusquisq; propriam mercedem accipiet.* Quæ loca id apertè conuincunt, pro mensura meriti ex gratia Dei profecti Deum conferre
21 gloriam, sicut pro mensura delicti erit & plagarum modus. Deuter. 25.

22 Quintò, ex sententia Scoti tota meritorũ ratio de medio tollitur, nã qui maiorem recepturus est gloriã, non esset necessariũ, vt maiora haberet merita, nã per illam gratiã, quę ex sententia Scoti datur ex beneuolẽtia Dei, sine Sacraméti virtũte, ac sine merita, poterit habere maiorẽ gloriã, quã alter. Itẽ sequeretur, ꝙ habentes æqualia merita possent pro illis recipere inæquales gradus gratiæ, & qui minora opera habet, posset ampliores gradus recipere, & ex cõsequẽti Deus nõ daret vnicuiq; iuxta opera sua, si quidem minus operanti maius præmiũ cõferret, cuius cõtrariũ ex sacris literis cõstat. Hæc & multa alia incõueniẽtia, & absurda colligit Soto ex opinione Scoti.

Quarta conclusio. §. VI.

23 EX maiori deuotione ministrorũ, aut offerentiũ non cõfertur in baptismo maior gratia vni paruulo, quã alteri. Hæc cõclusio est similiter cõtra Scotũ, & probatur. Nullus præter Christũ potest alteri mereri de condigno primã gratiã, aut eius augmentũ, sed tantũ de congruo, quod nulli iustitię nititur, sed liberalitati, & misericordię Dei, merẽdo illi bonũ animi affectũ, quo vel ad Deũ cõuersus recipiat primã gratiã, vel in gratia, quã habet, augeatur: sed paruuli huiusmodi bonũ animi affectũ sine vsu rationis habere nõ possunt: ergo nullus potest illis mereri primã gratiã, vel illius augmentũ, ac proinde ex deuotione ministrorũ, & assistentiũ maior gratia vni, quã alteri con-
24 ferri nõ potest. Cõfirmatur, quia de lege ordinaria impossibile est quòd post primam gratiam baptismi aliquis augeatur in gratia, & ex cõsequenti in gloria sinẽ propriis operibus; sequeretur enim inde, vt sicuti paruulis, sic & dormientibus posset aliquis primã gratiã, vel eius augmentũ aliquo modo mereri, quod est absurdum: nã mereri alicui gratiam conferendam sine sufficiente dispositione, & sine Sacramento, est prętereà legẽ Dei ordinariã, ac propterea sine speciali miraculo impetrari nõ valet, aliàs posset quis à Deo mereri, vt paruulus sine baptismo saluetur, vel vt paruulus iã baptizatus crescat in gratia, antequã possit habere actũ. Itẽ fieri posset, vt paruulus vnico momẽto maximam gratiam consequeretur, si multi iusti pro illo orarẽt, & vnusquisq; illi aliquẽ gradũ gratiæ impetraret. Imò verò esset pro paruulis orandum, vt in gratia crescerent, etiã dũ actuum propriorũ sunt incapaces: quæ omnia sunt absurda, & inaudita in Ecclesia. Legenda sunt quę supra q. 64. art. 1. disp. 5. dicta sunt conclus. 1. quæ ad paruulos pertinet. Et similiter concl. 2. in qua ostensum est, bonitatẽ ministri, & etiam assistentium, per accidens conducere posse ad maiorẽ gratiam sacramentalem in adultis, quia sua oratione possunt adultis, qui baptizantur, aliquem motum bonum à Deo promereri, quo melius ad gratiã disponantur, & ex consequenti maior illis gratia ex opere operato detur, tametsi aliquo modo opus operatum vocari possit, quia ex aliquo extrinseco occasionatur.

Quinta conclusio. §. VII.

EFfectus per accidens baptismi, qui est 25
gratia gratis data, est inæqualis etiam in his, qui cũ æquali deuotione accedũt, quãtificatur; per solã diuinã volũtatẽ: affectus autem per accidẽs, qui est gratia gratũ faciẽs, semper est æqualis in æqualiter dispositis, mẽsuraturq; ex dispositione suscipiẽtis. Prima pars cõclusionis est expressè D. Thomæ in 3. concluſ. huius articuli, & cõstat ex exẽplis adductis à D. Thoma de extinctione fomitis in corpore articuli, & de sanitate corporali in solutione ad 4. Secunda pars probatur, quia gratia gratis data nõ cadit sub merito, aut dispositione recipiẽtis, cũ ad bonũ propriũ recipiẽtis nõ ordinetur, sed ad aliorũ vtilitatẽ: ergo per solã diuinã volũtatẽ quãtificatur. Tertia pars probatur, quia hũc effectũ per accidẽs gratię gratũ faciẽtis nõ operatur Deus miraculosè, sed iuxta quãtitatem dispositionis, sicut in quolibet alio opere meritorio, & iustificatione extra Sacramentum: ergo æqua-

lis

lis eſt in ōmnibus æqualiter diſpoſitis. Antecedens patet, quia gratia gratum faciens, quādo eſt effectus per accidens, reſpōdet operi operantis in receptione baptiſmi, ſicut in alijs operibus ſtudioſis, atq; adeò nō efficitur à Deo miraculoſè. Quarta pars probatur, nā Deus infundit adultis gratiam gratū facientem, quando eſt effectus per ſe baptiſmi, iuxta propriā ipſorū diſpoſitionem: ergo ſimiliter quando eſt effectus per accidēs. Cōfirmatur. In iuſtificatione, quæ fit extra Sacramentū, quātitas gratię gratū facientis correſpōdet operi operātis, nempe, quātitati deuotionis, & diſpoſitionis: ergo ſimiliter in iuſtificatione, quę fit in Sacraméto baptiſmi, &c. Supereſt diluere argumenta vtriuſq; partis in oppoſitum.

A tā gratiā regenerantē determinātam, & non maioré, ſed determinatur ex diſpoſitione ſubiecti. Ex quibus facilè ſoluūtur, quæ adducta ſunt in cōfirmatione cōſequentię: nā Cōcilium ſolū definit, per ſacramenta ſempe dari gratiā omnibus legitimè ſuſcipientibus, ſed quòd ſit tāta vel tāta depēdet ex diſpoſitione ſuſcipientium. Similiter omne Sacramentū ad aliud cōparatum, habet ſuū determinatū effectū, qui eſt proprius illius B Sacraméti, & nō alterius, vt effectus baptiſmi eſt regeneratio, & nō Cōfirmationis, Euchariſtiæ &c. & ita negatur. Sacramentum nūc dare hūc effectū, nūc aliū, ſed ſolū ſequitur, interdū maioré, interdū verò minoré effectū cōferre iuxta diſpoſitionē ſuſcipiētis. Rurſus negatur, effectū baptiſmi, & aliorū ſacramentorū in adultis debere eſſe determinatū quô ad maximū, ſicut ad minimū, nā cum diſpoſitio, â qua quātitas effectus ſacramentalis dependet, in infinitum creſcere poſsit, ita ſimiliter effectus.

Soluuntur argumenta. §. VIII.

26 AD primū reſpondetur, baptiſmum eſſe vniformē cauſam in ſubiectis vniformiter, & æqualiter diſpoſitis, ſed non in alijs. Vnde illa maior propoſitio nō eſt vera, niſi C quando cauſa eſt adeò vniformis, vt nulla ex parte maioré virtutē habere poſsit: ſecus autē eſt, cū cauſa extēſiorem virtutē habere poteſt. In præſenti verò principalis cauſa gratię eſt Deus, cuius virtus eſt infinita, cauſa autē meritoria eſt paſsio Chriſti, quę ſimiliter infinitā habet virtutē. Et licèt iſtæ cauſę interuēiu baptiſmi, qui eſt cauſa inſtrumētalis, applicētur, nō tamē in omnibus æquales effectus producūt: eo q̄ ex varia ſuſcipientiū diſpoſitione quidā maioré, quidā verò minorē gratiā ſuſcipiūt. Ad primā replicā reſpondetur ibidē ſufficienter. Ad vltimā reſpōdetur, minimā gratiā baptiſmalem ſufficere ad remittendas omnes culpas & pœnas, ac proinde quātitatem remiſsionis pœnæ & culpæ nō eſſe deſumendā ex quātitate gratiæ; neq; ex æqualitate remiſsionis pœnæ & culpæ inferri poſſe equalitatem gratiæ, nempe, infuſę.

27 Ad ſecundū reſpōdetur, baptiſmum habere quidē determinatū effectū in hoc ſenſu, q̄ proprios aliorū ſacramētorū effectus cauſare nō poteſt, vt cōfirmare, nutrire, ſa- E nare, &c. Et in eodem ſenſu eſt verū habere determinatā ſignificationē, quatenus gratiā remiſsionis peccatorū, ac regenerationis vitæ ſpiritualis ſignificat, qui eſt proprius effectus illius, & ita ſicut baptiſmus habet determinatā ſignificationē; ſic etiam habet determinatū effectū, qui eſt regenerare. At verò nō habet effectū determinatū in quātitate ab intrinſeco, videlicet, tan

D Ad primū argumentū in oppoſitum ne- 29
gatur, gratiā gratum facientem, quando eſt effectus per accidens baptiſmi, eſſe inæqualē in ſubiectis equaliter diſpoſitis. Ad probationē reſpondetur, D. Thomam in illis verbis tantū voluiſſe cōſtituere diſcrimen inter effectum per ſe in adultis, & effectum per accidens in tota ſua latitudine, nempe, quôd effectus per ſe, licet ſit inæqualis in adultis, habet tamen huiuſmodi diſparitatem ratione tantum diſpoſitionis inequalis ſuſcipientiū: effectus verò per accidens poteſt eſſe quandoque diſpar & inequalis in E ſubiectis pariter, & æqualiter diſpoſitis: quod quidem verificatur in effectu per accidens, qui eſt gratia gratis data.

Ad ſecundū reſpōdetur, orationes aliorū 30
nulla ratione poſſe paruulis prodeſſe quantum ad iſtum effectum baptiſmi, cum nullam poſsint eis diſpoſitionem promereri, nam paruuli ſunt talis indiſpoſitionis incapaces. Adultis verò iam diximus poſſe prodeſſe, vt moueantur â Deo, quô melius

se disponãt ád suscipiendũ effectum baptis A mi,nõ tamen,vt immediatè,ac sine meliori dispositione maiorem gratiam recipiant.

31 Ad tertium respondetur,omnes paruulos baptizatos, ante vsum rationis decedẽtes, esse prædestinatos ad æqualẽ gloriam, ac proinde omnes in baptismo parẽ gratiã susc ipere sed quantũ ad adultos dicendũ est, ratione prædestinat onis,maiori gloriæ,ad quã aliquis est prædestinatus, maiorẽ gratiã respondere, sed per media accõmodata B secũdũ legẽ ordinariã , quare ad baptismũ cõfugere non oportet,quasi non sit alia via ád consequendã maiorẽ gratiam, aut quasi Deus destinatũ ad maiorem gloriã alia via suauiter deducere nõ possit. Vnde ex eo q̃ aliqui sint ad inęqualẽ gloriã prædestinati,nõ sequitur , q̃ recepturi sint per baptismũ in pueritia receptũ inęqualẽ gratiã , si in ea ætate sint morituri : sed potius sequitur,Deũ ita illis esse prouisurũ , vt qui sunt ad maiorẽ gloriã prædestinati, non morian tur , donec per media accõmodata maiorẽ C gratiam sibi comparent. Vnde prædestinatio ad inæqualem gloriã non efficit, vt per ęqualia media hominibus æquè dispositis inęquales effectus conferantur , sed quòd dentur inæqualia media & proportionata ad inæqualem gratiam obtinendam.

34 Ad quartũ negatur antecedẽs,& ad probationẽ negatur , homines beatos assumptos esse ad reparãdas Angelorũ sedes, quia prima ratio electionis hominũ nõ fuit reparatio sediũ Angelorum , qui ceciderũt, D quia homines absq; respectu Angelorum sunt prædestinati,& tã per se, sicut ipsi Angeli. Quod verò cõmuniter dicitur, homines prædestinatos assumi ad reparãdas sedes Angelorũ,nihil aliud est,quam q̃ sicut plures Angeli ceciderũt, ita etiã plures homines gloriã consequẽtur:nõ tamen q̃ assumantur ad illũ gloriæ gradũ, quẽ haberẽt Angeli, si perseuerassent.Nã proculdubio gratia, quã infimus Angelus inter eos , qui ceciderũt,in sua creatione accepit,& quam postea,si perseuerasset , augeret per meritũ,ac subinde gloria, quę illi responderet, multo maior erat quam gratia baptismalis paruulis collata,& gloria illi respõdẽs. Itẽ sine fundamẽto dicitur,nec plures,nec pauciores homines fore saluãdos,quã fuerunt 35 Angeli, qui ceciderũt: quia nullũ est firmũ principiũ vnde deduci possit æqualẽ numerũ in vtrisq; esse constituendũ, & forsitam est probabilius,plures homines fore saluãdos,quã Angeli ceciderũt. Rursus falsum est , homines non esse potituros maiori vel minori gloria,quã illi haberẽt, si perseuerarẽt,nã de minori iã cõstat in paruulis,& de maiori similiter patet in B. Virgine,cuius gloria est maior , & longè excellentior quã gloria omnium Angelorũ,qui ceciderunt,& qui etiã perseuerarunt. Et idem potest probabiliter dici de aliquibus eximijs sanctis hominibus , si qui sunt , qui omnes beatos Angelos in gloria superent.

Ex quibus cõstat,omnes paruulos cũ so 36 lo baptismo ex hac vita migrãtes esse æquales in gloria:adultos verò esse inæquales tã in hac vitã quõ ad gratiam,quam in futura quòd ad gloriã , vt colligitur ex Paulo 1. ad Cor.15.vbi ait, stellam ab stella in claritate differre,& Ioan.14.inquit Christus , In domo Patris sui,mansiones multas esse. Verũ est,non repugnare aliquos adultos esse æquales in gloria, cũ æqualia merita habere possint.Sed an de facto dentur aliqui adulti ęquales in gloria,quidam negant, alij autem affirmant. Vtrunque vero est probabile. De quo legantur, quæ diximus supra in 1.tomo quæst.10.art. 4.disp.3.§.3.à numer.19.vsque ad 25.

Quarta Disputatio.

POstremò dubitatur,quę nã sit huiusmo 1
di dispositio,per quã quantificatur positiuus baptismi effectus, an sit contritio,vel attritio. Videtur enim,q̃ sit contritio. Primo ex cõmuni consensu Theologorũ, asse rentiũ penes quantitatẽ cõtritionis determinari quantitatẽ gratię baptismalis,secũdò,quia attritio,etiam si sit supernaturalis, tantũ habet tollere obicẽ gratiæ baptismalis:sed quantitas effectus nõ mensuratur pę nes virtutem, & quantitatẽ agẽtis, tollẽtis obicẽ:ergo quãtitas gratię baptismalis nõ determinatur penes attritionẽ. Maior cum consequentia patet : minor verò probatur inductione, nã in naturalibus lapis non velocius descendit ex eo quòd impedimentum, quo detinebatur , à fortiori tollatur, E vel tardius ex eo quòd remoueatur à debili & infirmo.

Tertiò.nulla attritio potest determinare effectũ per accidẽs baptismi:ergo multo 2
minus effectũ per se. Antecedẽs patet ex dictis , quia neq; potest quãtificare effectum gratiæ gratũ facientis,neq; etiã effectũ gratiæ gratis datę. Cõsequẽtia autẽ probatur, quia maius aliquid est quantificare effectũ per se,quam effectum per accidens: ergò si effectũ per accidens determinare non potest,neq; etiam effectum per se poterit.

Quartò,

Digitized by Google

3 Quārtō, si attritio supernaturalis quātificaret effectū baptismi, attritio etiam naturalis, saltem ea, quæ oritur ex cōsideratione peccati, vt est contra Deum, idē faceret; sed consequens est Pelagianum, ergo. Sequella probatur. Quia illa attritio naturalis sufficit ad baptismum dignè suscipiendum. Nihilominus pro explicatione sit prima conclusio.

4 Quicunq; motus liberi arbitrij, qui disponit ad recipiendum effectum per se baptismi, consequenter determinat quantitatē talis effectus, siue sit attritio, siue cōtritio. Hęc cōclusio colligitur ex definitis disputatione præcedente, & probabitur conclusio ne sequente.

5 Secunda conclusio. Attritio supernaturalis ratione sui quantificat, & determinat effectum per se baptismi, non tamen effectū per accidēs. Prior pars probatur. Attritio supernaturalis est dispositio ad gratiam cū baptismo, vt ostensum est disput. 1. sed quantitas gratiæ baptismalis determinatur penes dispositionem recipientis baptismū in adultis, vt constat ex dictis disput. 3. ergo. Secundō. Huiusmodi attritio est donū Dei afferens secum aliquos motus supernaturales, vt constat ex Concilio Tridentino sess. 6. c. 6. & sess. 14. cap. 4. ergo quantificat effectū per se baptismi. Posterior pars probatur, quia huiusmodi attritio nō facit hominem iustū: ergo non respondet illi gratia gratum faciens ex opere operantis, & multō minus gratia gratis data.

Ad primum argumentum respondetur,

6 Doctores nunquam disputasse in terminis istam quęstionem. Et si interdum dicunt, necessariam esse contritionem, nomine cōtritionis comprehēdunt etiam attritionē, quę si sit supranaturalis, est dispositio cum baptismo ad gratiam.

7 Ad secundum respondetur, attritionem, quæ tollit obicē gratiæ baptismalis, debere esse necessariò supernaturalē eiusdē ordinis cū ipsa gratia, vt disp. 2. ostensum est, quare cū sit eiusdē ordinis, & dispositio ad gratiā, ac proinde determinat quantitatē illius: in agētibus verō naturalibus cū agens tollēs obicē, nō inducat dispositionē, ex illo quātitas effectus determinari nō potest.

8 Ad Tertiū negatur cōsequētia, quia baptismus vi sua potens est producere effectū per se: attritio verò solū requiritur ad tollendū obicē: effectū autē per accidens nec baptismus vi sua potest causare, nec attritio vim habet ad illū causandū & inducendum, cùm sit hominis existētis in peccato.

A Ad quartum negatur sequella, & proba 9
tio illius similiter est falsa, vt constat ex dictis disput. 2.

ARTICVLVS IX.

Vtrùm fictio impediat effectum baptismi.

B *Oncluſio est affirmatiua. Et probatur primo in argumento ſed contra ex illo Sap. 1. Spiritus ſanctus diſciplinæ, effugiet fictū: ſed effectus baptiſmi eſt à Spiritu ſancto: ergo fictio impedit effectum baptiſmi. Deinde in corpore. Ad hoc quòd aliquis in baptiſmo iuſtificetur, requiritur quòd eius voluntas ampectatiuè baptiſmum, & eius effectum: ſed qui fictè accedit ad baptiſmū, contrariatur baptiſmo, vel eius effectui: ergo. Maior conſtat ex Damaſceno lib. 2. fidei orthodoxæ cap. 10. minor probatur ex Auguſtino, qui quatuor modos fictionis aſ-*

C *ſignat, V. g. ſi accedens ad baptiſmum, vel non credat, vel contemnat ipſum Sacramentum, vel illud adminiſtret non ſeruato ritu Eccleſiæ, vel ſi indeuotè accedat.*

Commentarius.

AD intelligentiam concluſionis aduertē 1
dum eſt primò, fictionem in preſenti vſurpari pro hypocriſi, quę eſt ſimulatio

D quædam opere externo exercita, qua aliquis in baptiſmo exterius profitetur ſe aliquid velle, quod re vera interiùs nō vult: nam eò ipſo quòd ad baptiſmum accedit, profitetur ſe rectam fidem Chriſti habere, Velleq; ſe ab ipſo iuſtificari, id tamen non gerit in pectore. Itaq; ille dicitur fictus, qui aliud interius in corde habet, aliud verò in ore exterius oſtēdit. Quare quicūq; ad baptiſmū acceſſerit cū volūtate remanendi in veteri vita, & ſine fide, & dolore de peccatis, ſine attritione, & deuotione, id eſt, cum volūtate adhærēte alicui peccato, vt explicat D. Thomas ad 3. vel ſi acceſſerit cū con

E tēptu ipſius Sacramēti exiſtimās nō eſſe in eo efficaciā ad ſalutē efficiendam, vel cū ioco & riſu, volens exteriùs baptiſmum ſuſcipere, non quia putet eſſe alicuius valoris, aut aliquid ſacrum continere. ſed ſolum vt illudat Sacramento, & in eius irreuerentiā, pro nihilo ducens illi iniuriam irrogare, dicitur accedere fictus. Quæ autem ſit reuerētia debita baptiſmo ad dignam illius ſuſceptionem, oſtenſum eſt art. 8. diſput. 2.

2 Secundo aduertendum est, huiusmodi fictionem esse induplici differentia, quædam enim tollit veritatem Sacramenti, & ponit obicé characteri, vt si quis accedat ad baptismum sine voluntate illum recipiendi. Et in hoc casu certum est non confici verum Sacramentum, vt habetur ex Innocentio cap. Maiores, de baptismo, de qua fictione disseruimus. q 68. art. 7. altera verò fictio tantùm impedit effectum baptismi, qui est gratia, posita tamen & salua veritate Sacramenti, & characteris, & cum quis accedit ad baptismum, volens quidem baptizari, cum complacentia tamen peccati mortalis. Et huiusmodi fictio non impedit susceptionem baptismi quo ad characterem, & fidem informem, & similiter spem informé, quę à gratia & charitate nec in infusione, neq; in conseruatione dependent. Cęterũ ad remissionem peccati, & gratiam per baptismum comparandã talis fictio præstat impedimentum, vt habetur de consecratio. d. 4. cap. Ostéditur, & cap. Quomodo Deus: & 1. q. 1. cap. sicut ficti.

3 Peccatum autem veniale, vt si ob vanam gloriam aliquis baptismum susciperet, nõ est fictio obicem ponens Sacramento, quia licet illi admisceatur, tamen illa vana gloria non est mortalis. Sed hoc duntaxat consequitur, quòd huiusmodi peccatum veniale non remittitur per Sacramentum: fieri enim potest, vt per baptismũ tollatur vnũ peccatum veniale absque alio, si baptismus inueniat hominem affectum, & complacentem in aliqua culpa veniali, & non in alia.

4 Tertiô notandum est, hanc fictionem, quæ non impedit susceptionem baptismi, sed effectum gratię, esse duplicem, alteram formalẽ, quæ est peccatũ sacrilegij, quod in ipsa indigna baptismi susceptione committitur, alteram verò materialem, quæ est quodcunq; aliud peccatum mortale, furtum, adulterium, mendacium &c. in quo sibi complacet, qui baptismum suscipit, vt si accedat ad baptismum propter adulteriũ posteà patrandum, vel ad religionẽ christianam posteà impugnandam. Et de hac fictione materiali intelligitur D. Thomas, cum inquit in solutione ad 3. fictionẽ quodammodò includere omne peccatum.

5 Quartò obseruandum est, conclusionem huius articuli esse de fide tenendam, ad cuius confirmationem recolenda sunt, quæ supra q. 68. art. 4. diximus. Legendus etiam est D. Hieronymus super Psal. 80. ad illud. *Probaui te apud aquam contradictionis.* Vbi sic ait. *Qui in hypocrisi recipiunt baptismum, probantur apud aquam contradictionis, nec possunt terram promissionis intrare, hoc est, gratiam & ius ad regnum cælorum accipere.* Et adducit exemplum Simonis Magi. Videndus etiam est D. Augustinus lib. 1. de baptismo cõtra Donatistas cap. 10. 11. & 12. consentiunt præterea omnes Theologi in hac conclusione, asserentes cùm Hieronymo, & Augustino, fictionem, seu hypocrisim esse impedimentum effectus Sacramẽti baptismi. Qui modus loquendi ortũ habuit ex illo Sap. 1. *Spiritus sanctus disciplinæ, effugiet fictum.* Et licet conclusio Diui Thomæ verum habeat de fictione primi generis, quę cum veritatem Sacramẽti tollat, multo magis illius auferet effectum: nihilominus tamen de fictione secundi generis à Theologis communiter asseritur, quæ cùm Sacramenti, ac characteris veritatem non auferat, impedit tamen illius causalitatem quantum ad effectum gratiæ: nam secundùm fidem ad baptismũ adulti (de quo tantum præsens quæstio intelligitur) necessaria est dispositio pœnitentiæ, saltẽ attritionis supernaturalis, etiam cognitæ, vt nullo modo maneat in baptizando affectus peccati mortalis, & tunc recipiet effectum baptismi. Si verô simulet se velle baptismum, quem tamen interius nolit omninò, nihil suscipit, & iterum baptizari debet. Si autem ex animo baptismum suscipere velit, sed adhuc in peccato mortali perseuerare, per baptismum recipit characterem, & fit Christianus, nõ tamen regeneratur: imo verô suscipiendo baptismum, committit sacrilegium, quatenus indignè ad Sacramẽtum accedit.

ARTICVLVS X.

Verum fictione recedente baptismus suum effectum consequatur.

Conclusio. Oportet, vt remota fictione per pœnitẽtiam, Baptismus statim consequatur suum effectum. Probatur primô in argumẽto sed contra ex Augustino lib. 1. de baptismo contra Donatistas cap. 12. & refertur de consecration. d. 4. cap. Tunc valere, vbi ait. Tunc valere incipit ad salutem baptismus, cùm illa fictio veraci confessione recesserit, quæ, corde in malitia vel sacrilegio perseuerante, peccatorum ablutionem non sinebat fieri. Deinde in corpore.

Baptis-

Digitized by Google

Baptismus est quædã spiritualis regeneratio: sed cum aliquid generatur, simul cum forma recipit effectum formæ, nisi sit aliquod impedimentum, quo sublato, consequitur suum effectum: ergo qui per baptismum regeneratur, suscipit characterem quasi formam, & gratiã simul susciperet, nisi obstaret fictio: qua per pœnitentiã remota, recipitur gratia. Minor probatur inductione, nam grane simul atq; generatur, mouetur deorsum, nisi impediatur, sed remoto impedimento, statim incipit deorsum moueri. A B

Articulus iste nullo indiget commentario, sed quæ ad eius intelligentiã necessaria sunt, disputationibus sequentibus tractantur. Vnde sit prima disputatio.

Prima disputatio. §.I.

1 AN recedente fictione, quæ veritatem Sacramenti non impedit, continuò bap tismus consequatur effectum gratię. Negatio autem his argumentis suadetur. Primô, opus mortuum, id est, in peccato mortali factum, vt habet communis Theologorũ sententia, reuiuiscere non potest: sed susceptio baptismi in peccato mortali facta est opus mortuum: ergo recedente fictione reuiuiscere nõ potest, neq; consequi suum effectum. Si dicatur cum D. Thoma ad primum, in tali susceptione præter opus hominis operantis, quod mortuum est, & viuificari non potest, esse opus Dei operatum, quod etiam in ficto non fuit mortuum, ac proinde viuificari potest. Cõtra hanc solu C D

2 tionem instatur. Opus mortificatum, quod reuiuiscere potest, viuificatur tantùm iuxta quantitatem contritionis, in qua homo resurgit, vt docet D. Thomas infra q.89.ar.3. ad 2. ergo quãdo fictè baptizatus per cõtritionem & pœnitentiam tollit fictionem, solum recipit gratiam iuxta quantitatem cõtritionis, in qua resurgit, ac proinde nõ recipit gratiam, quæ correspondebat baptismo prius susceptο.

3 Secundò. Fictè baptizatus, quando posteà agit pœnitentiam, non est melioris cõditionis, quã is, qui legitimè & sanctè baptizatus, posteà agit pœnitentiam peccati commissi post baptismum. Sed legitimè & sanctè baptizatus recipit tantùm gratiã correspondentem contritioni, & nullã prorsus baptismalem: ergo similiter fictè baptizatus non cõsequitur baptismalem gratiã. Consequentia probatur, nam si fictè baptizatus susciperet etiã baptismalem gratiã, esset quidem melioris conditionis, quia acciperet duplicem gratiam, eã scilicet, quæ respondet contritioni, & gratiam baptismalem.

Tertiò. Communis Theologorum sen- 4
tentia, quòd baptismus recedente fictione suum effectum consequatur, saluari commodè potest, etiam si nulla prorsus gratia maior conferatur virtute baptismi, sed vna numero gratia secundùm quantitatem & gradũ detur duplici causa & ratione, V.g. gratia vt quatuor cõferatur & ratione baptismi, & ratione pœnitentię, & ratione baptismi dicatur regenerans, & ratione pœnitentiæ dicatur sanans. Item ratione baptismi dicatur remittere peccata ante baptismum commissa, ratione verò pœnitentiæ remittere tantum peccata subsequẽtia baptismum: ergo necessarium non est, dicere, maiorem gratiam conferri virtute baptismi recedente fictione.

Quartò. Sacramenta nouę legis causant 5
gratiam ad modum physici instrumenti, vt ostensum est supra q.62.art.1. sed recedẽte fictione nequit baptismus gratiam causare tanquam physicum instrumentum: ergo non consequitur suum effectum recedente fictione. Minor probatur. Instrumẽtũ physicum agere nõ potest, nisi actu existat; sed quando recedit fictio, actu non existit Sacramentum, cum iam præterierit: ergo gratiam causare non potest. Dices, characterẽ esse virtutem à baptismo relictam, per quã agere potest, quando actu nõ existit: quod videtur docere D. Thomas in probatione conclusionis: sed contra hoc est instantia. Character non est forma, & virtus, ad quã consequatur gratia, etiam quando sanctè & piè susciputur Sacramẽtum, cũ gratia sit excellẽtioris ordinis, & in essentia animę, character verò sit in potẽtia, & sit proprietas quędam, quæ gratiam medio Sacramẽto consequitur. Ergo character non est virtus, &c.

E

Referuntur opiniones. §.II.

AD intelligentiã huius controuersię ad- 6
uertendum est, triplicem reperiri baptismi effectum. Primus est gratia gratum faciens, per quam remittitur & tota culpa, & tota pœna. Secundus est, auxilium quoddã supernaturale actuale, quod auxilium præter gratiam habitualem confert Deus suscipientibus baptismum ad eius effectum & finem consequendum, vt ostensum est supra q.62.art.2. Tertius est communis bap-

tis-

tismo cum omnibus alijs Sacramentis, quę sunt in præcepto, videlicet, quòd per eius susceptionem adimpleatur præceptū. Hoc præmisso fundamento sunt variæ Theologorum sententiæ circa presentem difficultatem. Prima est cuiusdam Glossæ in cano. Tunc valere, de consecratio.d.4.asserentis peccata baptismum antecedentia nō remitti per baptismū recedente fictione, sed per contritionem, ratione cuius datur gratia, & tollitur fictio, & concomitanter tolluntur omnia alia peccata. Eandem sentētiam sequitur Hugo antiquissimus Iurisperitus, vt refert Cardinalis Turrecremata in eundē canonem. Et alij Iurisperiti idem docent.

7 Secunda sententia est Scoti in 4. d. 4. q. 3. asserentis, virtute baptismi nullam prorsus dari gratiam recedente fictione, sed in eo sensu baptismum dici consequi suū effectum ablata fictione, quia talis baptizatus est filius regni cęlorum, & nō tenetur baptismum suscipere, vt sit filius regni, quia iā præceptum impleuit. Vnde videtur Scotus concedere, effectum baptismi virtute contritionis conferri, vt asserit prima opinio.

8 Tertia sententia est Soti d.6.q.1.artic.8. conuenientis quidem cum Scoto in hoc, q recedente fictione non cōfertur maior gratia virtute baptismi, quàm daretur illi, qui non fictè baptismum suscepisset, & posteà pœniteret peccati cōmissi post baptismū: sed dicitur baptismus consequi suum effectum, quia ille gradus gratię, qui per pœnitentiam confertur, eo quòd correspondet contritioni hominis, qui fictè baptizatus fuit, licèt in se non crescat, habet tamē virtutem remittendi originale peccatum, & omnia actualia præcedentia baptismum sine maiori gratiæ quantitate. Nihilominus pro explicatione sit prima conclusio.

Prima conclusio.§.III.

9 BAptismus consequitur suum effectum recedente fictione. Hæc conclusio, vt iacet, admittitur ab omnibus Theologis sine controuersia in 4.d.4. qui in hac re sequuntur D. Augustinum, qui fuit primus huius sententiæ author lib. 1. de baptismo cōtra Donatistas cap.12.& lib.3.cap.13.& lib.6. cap.5. idem etiam docet Cyprianus sermone de passione Domini, vbi sic ait. *Licet indigni sint, qui accipiunt, (loquitur de baptismo) Sacramentorum tamen reuerentia, & propinquiorem ad Deum parat accessum, & vbi redierint ad cor, constat ablutionis donum, & redit effectus munerum. nec aliàs quæri, aut repeti necesse est salutiferum Sacramentum.* Ratio à priori est, quia effectus baptismi, nempe, regeneratio, remissa omni culpa, & omnis pœnæ reatu, nullo alio Sacramento confertur per se, nam hac de causa baptismus est medium necessarium ad salutem, ergo recedente fictione, vel baptismus præcedens efficit hunc effectum, vel debet iterari, vt det illum effectum, qui non nisi per baptismum conferri potest, sed baptismus secundùm fidem est iterabilis: ergo baptismus recedente fictione consequitur suū effectum.

Secunda conclusio.§.IIII.

BAptismus, remota per pœnitentiam fictione, consequitur omnem suum effectum ita plenè quō ad extensionem & intē sionem, ac si tunc re ipsa sine vlla fictione exhiberetur. Conclusio sic est intelligēda, vt recedente fictione statim redeat omnis effectus baptismi, id est gratia regenerans, & remissio omnis culpę, & reatus ad pœnam. Vnde confertur gratia iustificans ex opere operato, & cum ea omnes virtutes & dona. Deinde remittitur peccatum originale, &c. & omnia mortalia, quæ cum illo sunt coniuncta, tametsi non omnia eodē titulo & ratione, nam quę ante baptismū cōmissa fuerunt, per se remittuntur virtute illius, cùm eorū remissio sit proprius ac per se effectus baptismi: quæ verò post baptismum perpetrata sunt, tolluntur per se per pœnitentiam, aut votum eius, per baptismū autē concomitanter seu per accidens, quatenus priora peccata ante baptismum commissa sine alijs post illum perpetratis remitti non possunt. Remittitur etiam tota pœna debita peccatis ante baptismum cōmissis absq; vlla satisfactione, quia talis remissio est effectus per se baptismi: pœna verò debita peccatis post baptismum cōmissio, remittitur virtute pœnitentiæ, in cuius voto sit, ac proinde, licet tollantur concomitāter, quando baptismus recedente fictione suum effectum consequitur: non tamen remittuntur quoad pœnam nisi iuxta dispositionem, & satisfactionem peccatoris, & ita quoad hæc manere potest reatus pœnæ tēporalis, etiam si baptismus suum integrum effectum consequatur. Idem dicendum est de peccatis venialibus, quòd si respectu etiam illorum tollatur fictio, omnia absolutè remittuntur. quò ad culpam & pœnam. Si verò tollatur fictio respectu mortaliū,

&

Digitized by Google

& non venialium, quia remanet complacen A
tia eorum, tunc remittuntur mortalia ſine venialibus, quia his ponitur obex, nõ illis, & vnus eſt ab alio ſeparabilis.

Prętereà recedente fictione cõfertur vir tute baptiſmi, & ex opere operato tanta gratia, quanta fuerit diſpoſitio, per quam tollitur obex, & quę data fuiſſet, ſi in ipſo baptiſmo homo habuiſſet eandem diſpoſitionem, quam habet, cùm remouetur fictio. Itaque ſi diſpoſitio, per quã tollitur obex, B
fuerit vt quatuor, virtute baptiſmi prę cedentis dabitur gratia, vt quatuor, ſicut daretur, ſi baptiſmus cum diſpoſitione vt quatuor fuiſſet initio ſuſceptus. Neq; obſtat, quòd ille actus, quo tollitur fictio, nõ eſt diſpoſitio ad Sacramentum, ſed tantùm ad effectum baptiſmi, quia licèt baptiſmus præterierit quantum ad exiſtentiam, non ta men quò ad efficaciam ſuam, quia ſuũ effe- C
ctum nondum contulit, atque adeò poteſt homo præparare ſe ad gratiam, etiam vt eſt effectus baptiſmi, tametſi ad ipſum baptiſmum ſuſcipiendum iam ſe diſponere non queat.

12 Sic autem explicata concluſio probatur, & primò, quòad tertium effectum baptiſmi, nempe, vt homo fiat & numero & meri to Eccleſiæ membrũ. Et quòd adimpleuerit præceptũ de ſuſcipiendo baptiſmo, patet, quia ſecundùm fidem ſuſcipiens fictè baptiſmum, non tenetur iterum baptizari: ſed recedente fictione eſt in Eccleſia & nu D
mero & merito tanquam membrum illius viuum, ſicut etiam & ille, qui ſanctè & iuſtè baptiſmum ſuſcepit: ergo &c. Quantũ ad ſecundum etiam effectum eſt certiſsima cõcluſio, & probatur, quia huiuſmodi baptizatus habet ius introeundi in regnum cæ lorum, & potentiam ad alia ſacramenta reci pienda: ergo conſequitur illum effectum. Confirmatur, quia hic effectus eſt maximè neceſſarius, & conueniens homini: ergo nõ debet illo perpetuò priuari, aliàs, ſaltem propter illum recipiendum baptiſmus eſ- E
ſet iterandus: ſed baptiſmus non eſt iterabi lis: ergo habet vim conferendi huiuſmodi effectum, quocunque tempore obicem nõ inuenerit.

13 Deinde probatur concluſio quantum ad effectum remiſsionis culpę originalis, & omnium actualium quæ ante baptiſmum commiſſa ſunt, & ſimiliter quò ad integrã pœnam Primò. Baptiſmus recedente fictio ne re vera regenerat hominem, vt conſtat ex dictis, ſed per regenerationẽ omnis cul pa & pœna remittitur, vt ſupra oſtenſum eſt: ergo per baptiſmum remittitur omnis culpa tam originalis, quàm actualis ante baptiſmum commiſſa, & omnis pœna vtri que debita.

Secundò. In lege gratię nullum pecca- 14
tum, ſiue originale, ſiue actuale mortale remitti poteſt niſi in ordine ad Sacramentum baptiſmi, vel pœnitentiæ in re, vel in voto, (cùm alia ſacramenta non ſint per ſe inſtituta ad remittẽda talia peccata) ſed peccatum originale, & mortale ante baptiſmũ commiſſum nequeunt per pœnitentiam remitti in re vel in voto, (cùm non ſint ſubiecta clauibus Eccleſię) ergo tantùm remit tuntur per baptiſmum: ſed in eo, qui fictè tantum baptizatus fuit, nõ poſſunt tolli per baptiſmum in voto, quia eſt incapax talis voti, ſicut & alterius baptiſmi, nam votum baptiſmi reſpicit baptiſmum futurum: ergo tolli debent neceſſariò per baptiſmum iam ſuſceptum, tametſi tempore præterierit. Dices. Peccatum originale per ſe primò tolli non poſſe niſi per baptiſmum, at verò concomitanter & per accidẽs auferri poſſe per pœnitentiam, quatenus per illã confertur gratia, quæ tollendo fictionem, ex conſequenti tollit peccatum originale, & omnia mortalia cum illo coniuncta, quia vnum mortale tolli non poteſt, niſi omnia tollantur.

Sed contra hoc obijcitur, quia nullum 15
peccatum mortale remittitur concomitanter, ſeu per accidens per aliquod Sacramentum niſi cum ordine ac voto alterius Sacramenti, per quod tolli poteſt per ſe: ſed peccatum originale, & alia mortalia ante baptiſmum commiſſa non reſpiciunt aliquam cauſam per ſe remiſsiuam illorum niſi baptiſmum: ergo nequeunt etiam concomitanter tolli per aliud remedium niſi cum ordine ad baptiſmum: & non per votum baptiſmi futuri, quia hoc nullum eſſe poteſt: ergo per ordinem ad baptiſmum iam ſuſceptum. Mior explicatur & probatur, nam ſi quis ad Euchariſtiam accedat attritus tantum, exiſtimans ſe eſſe contritum, conſequitur quidem gratiam & remiſsionẽ peccatorum: ſed ille effectus dicitur per accidens reſpectu Euchariſtiæ, quia ſemper fit per reſpectum ad Sacramentum pœnitẽtiæ, vel cum voto illius. Item peccata oblita, vel tacita ob grauem cauſam, remittuntur concomitanter ad remiſsionem aliorum, nihilominus ipſum Sacramentum pœnitentiæ per ſe habet virtutem ad tollenda illa peccata, ſi in confeſsione explicentur: & prętereà nunquam tolluntur niſi in vir-

tute

tute & voto alterius cõfeſsionis,in qua per A ſe remittenda ſint.

16 Confirmatur.Peccatum originale, cùm ſit peccatum naturæ, non contrahitur niſi per generationem naturalem: ergo ſola regeneratione ſupernaturali poteſt remitti, iuxta illud Ioan. 3. *Niſi quis renatus fuerit ex aqua & Spiritu ſancto, &c.* Sed peccatũ originale tollitur recedente fictione: ergo deletur per aliquam regenerationem ſupra naturalem, quę in baptiſmo tantùm efficitur,& non per præſentem,aut futuram:ergo per præteritam. Rurſus de actualibus B probatur. Eccleſia nõ imponit ſatisfactionem pro peccatis ante baptiſmum cõmiſſis: ergo illa peccata ſemper remittuntur per ipſum baptiſmum. Conſequentia probatur,quia ſi recedente fictione per pœnitentiam remitterentur,non deleretur tota pœna, ac ſubinde Eccleſia imponeret pro eis ſatisfactionem.

17 Tertiò probatur concluſio quantum ad effectum maioris quantitatis gratiæ gratũ facientis, ita vt virtute baptiſmi recedẽte C fictione infundatur maior & noua gratia, quàm ſit ea,quæ ratione pœnitentiæ infunditur. Prima gratia non confertur niſi ex opere operato per aliquod Sacramentum, vel per votum illius,vt conſtat ex ſupradictis: ſed recedente fictione confertur prima gratia: ergo confertur ex opere operato virtute baptiſmi per ſe loquendo, & ex conſequenti nõ ſolum tribuitur gratia per ſe reſpondens pœnitentiæ, ſed etiã aliqua, quæ reſpondeat efficacię ipſius baptiſmi. D Etenim Sacramentum ſemper operatur, quantum poteſt, in ſubiecto diſpoſito, & ſemper operatur aliquid amplius, quã fieret ſecluſo Sacramento in eodem ſubiecto eodem modo diſpoſito. Dixi autem,per ſe loquendo,quia contingere poteſt,vt ratione alicuius peccati mortalis poſt baptiſmũ commiſsi, illa prima gratia nõ tantùm reſpiciat baptiſmum præteritum, ſed etiã votum Sacramenti pœnitentiæ poſteà ſuſcipiendi. Sed hoc eſt per accidens, & ad vim E rationis ſufficit,quòd baptiſmus prius ſuſceptus ſit ſufficiens cauſa, vt illa gratia detur ex opere operato,etiamſi non ſit neceſſarium reſpicere aliud Sacramentum.

18 Confirmatur. In lege noua nemo poteſt ſine baptiſmo in re vel in voto ſaluari, cùm ſit medium neceſſarium neceſsitate finis: ergo recedente fictione recipit gratiã baptiſmalem,quę eſt gratia regenerans,& eſſet danda in ipſa baptiſmi ſuſceptione ſi nulla interceſsiſſet fictio. Patet cõſequentia,quia gratia regeneratiua eſt proprius effectus baptiſmi ex opere operato.

Quartò. Si quis accedat ad baptiſmum 19 cum affectu peccati mortalis, ignorans tamen inuincibiliter, ita vt acceſſus ſit medius, quòd nec iuſtificetur, nec nouũ peccatum committat,ſi poſteà nullum peccatum mortale committat, per attritionem conſequetur effectum baptiſmi,vt conſtabit diſput.3.ſequente:nam re vera tollit fictionem,quæ tantum fuerat poſita in defectu ſufficientis diſpoſitionis:ergo illi homini confertur prima gratia baptiſmalis, quę tempore baptiſmi fuiſſet collata, ſi non eſſet fictio: ergo illa gratia datur ratione ſolius baptiſmi ſuppoſita ſubiecti diſpoſitione, nam ſola attritio per ſe non ſufficeret ad dandam talem gratiam, atque adeõ baptiſmus præcedens ſufficit remota fictione ad conferendam eandem gratiam. Ex quo ſequitur, quòd ſi diſpoſitio ſit contritio, V.g.vt quatuor,eodem modo, & cum eadem proportione operabitur baptiſmus: quia per illam contritionem, ſecluſo baptiſmo,daretur gratia vt quatuor: ergo nũc maior gratia confertur homini prius fictè baptizato, remouenti fictionem per eandẽ contritionem vt quatuor,patet conſequentia,tum,quia ſi homini auferenti fictionem per attritionẽ aliqua gratia ex opere operato tribuitur, multò maiori ratione conferetur idem effectus gratiæ ex opere operato homini remouenti fictionem per contritionem: tum etiam, quia ſi non daretur niſi gratia vt quatuor, nulla gratia daretur ex opere operato ratione baptiſmi, cum illa gratia nõ excedat latitudinem & proportionem contritionis ſecundum ſe conſideratę.

Quintò. Quando recedit fictio ſunt ibi 20 duæ cauſæ gratiæ iuſtificantis,omninò inter ſe differentes,nempe,baptiſmus & pœnitentia, & vnaquæque habet ſuum proprium effectum, neque cauſalitas vnius impedit, aut minuit cauſalitatem alterius: item ſubiectum eſt capax vtriuſque gratiæ, & baptiſmalis, & pœnitentialis: ergo confertur vtraque gratia iuxta quãtitatem & gradum diſpoſitionis, per quam fictio ablata eſt. Confirmatur. Si quis duo ſacramenta reciperet, nempe, confirmationem, & Euchariſtiam, ſine dubio reciperet gratiam duplo maiorem,quam ille, qui vnum tantùm Sacramentum reciperet:ergo ſimiliter recedente fictione recipitur dupla gratia & ratione baptiſmi, & ratione pœnitentiæ: ita vt ſi diſpoſitio, per quam tollitur

tur fictio ſit vt quatuor, reſpondeat illi gratia baptiſmalis, vt quatuor, & ſimiliter gratia pœnitentialis, vt quatuor: etenim vtrũque Sacramentum cõfert totum gratiæ effectum, quem poteſt dare homini ſic diſpoſito per attritionem vt quatuor, atque adeò tota virtute operatur in ſubiectum ſic diſpoſitum. Ita colligitur ex D. Thoma hic in reſponſione ad 2. vbi ait, ad conſequendũ effectum baptiſmi recedente fictione concurrere baptiſmum, & pœnitentiam, ſed baptiſmum vt cauſam prius agentem, pœnitentiam verò ſicut cauſam per accidens remouentem prohibens.

21 Sed contra hoc obijcitur. Primò, quia ſi recedente fictione confertur dupla gratia, & ratione baptiſmi, & ratione pœnitentiæ: ergo in illa gratia diſtinguendi ſunt gradus diuerſi, ex quibus aliqui cõferantur ratione baptiſmi, & alij ratione pœnitentiæ: quod eſt inintelligibile. Sed negatur conſequentia, nam illa duo ſacramenta cõcurrunt per modum vnius agentis totalis ad producendam gratiam, ita vt mutuò ſe iuuent, & totus effectus ſit à ſingulis cum neceſſaria dependentia ab vtroq; ſimul: quia ſacramenta ex ſua inſtitutione habent virtutem ad cauſandam gratiam, vel per ſe ſolùm, ſi nullum adſit impedimentum, vel ſimul cũ alio Sacramẽto, ſi neceſsitas ſubiecti id requirat. Atque adeò poſſunt ſe iuuare, & cooperari ad ſuos effectus iuxta ſubiecti capacitatem, vel neceſsitatem. Quò fit, vt licèt baptiſmus & pœnitentia directè ac per ſe remittãt quædam peccata, in quorum remedium ſunt inſtituta: nihilominus in eo caſu de facto neutrum eorum remittit aliqua peccata directè, quin cõcomitanter remittat reliqua omnia in eodem genere cauſalitatis, quia omnia iſta peccata ſunt connexa quo ad remiſsionem.

22 Secundò obijcitur. Homo non eſt tam bene diſpoſitus ad effectum vtriuſque Sacramenti per vnum actũ attritionis, quantum fuiſſet per duos actus ſimiles & æquales, ſi cum vno prius recepiſſet baptiſmum, & cum alio poſteà pœnitentiam: ergo non recipit æqualem effectum per vtrũque Sacramentum. Conſequentia probatur, nam quodlibet Sacramentum confert maiorem effectum homini melius diſpoſito: ergo ſimiliter duo ſacramenta, quæ ſimul operantur, fortius operabuntur cum meliori diſpoſitione. Primum antecedens probatur, quia multitudo actuum, & non ſola intenſio cõducit ad meliorem diſpoſitionem moralẽ. Reſpondetur negando antecedens, & probationi dicitur, multitudinem actuum eſſe, quodammodò accidentalem, quando in cæteris eſt æqualis perfectio, & illa pluralitas actuum ſolùm requiritur propter temporis diuerſitatem.

Diluuntur argumenta principalia. §. V.

AD primum ſufficienter eſt ibi reſpon- 23
ſum, Ad inſtantiam verò, admiſſa illa ſententia, negatur conſequentia, nam cum homo per contritionẽ viuificat opera mortificata, recipit tantum gratiam correſpondentem ex opere operantis propriè diſpoſitioni, cæterum quãdo fictè baptizatus remouet fictionem, præter gratiam correſpondentem ex opere operantis, ſuſcipit gratiã baptiſmalem ex opere operato, quam quidem conſequeretur, ſi tunc cum tali diſpoſitione baptiſmum ſuſciperet: etenim gratia, quæ recedente fictione propter baptiſmum confertur, eſt verè effectus baptiſmi, & in eius efficacia, & neceſsitate fundatur, gratia verò, quæ per contritionem reſtituitur, tunc non eſt iam effectus baptiſmi proprie, ac proinde non commenſuratur diſpoſitioni, per quam tollitur obex, ſed illi, quę fuit tempore ſuſceptionis baptiſmi: gratia autem, quæ recedente fictione datur virtute baptiſmi, poteſt commenſurari diſpoſitioni, non ſolùm vt remouet obicem, ſed etiam vt præparat ſubiectum ad effectum Sacramenti baptiſmi.

Ad ſecundum reſpõdetur, quòd licet fi- 24
ctè baptizatus ratione fictionis, quam in baptiſmo habuit, ſit per ſe peioris conditionis, nihilominus ex accidenti eſt melioris conditionis, per hoc quòd tollit obicẽ, & fictionem, quæ gratiam baptiſmi impediebat. Vnde quicquid maioris fructus cõſequitur, totum prouenit ex perfectiori cõtritione, quaſe ad effectum baptiſmi præparauit, & diſpoſuit. Neque obſtat, quòd illa contritio ſit baptiſmo poſterior tempore, quia moraliter coniungitur cum ipſo baptiſmo, & ſubiectum diſponit ad effectum illius.

Ad tertium reſpondetur, non poſſe ſuffi- 25
cienter ſaluari, & verificari vulgatum illud Theologorum axioma, nempe, baptiſmum recedente fictione conſequi ſuum effectum, niſi dicatur, quod ipſa fictione ſublata, virtute baptiſmi antea ſuſcepti conferatur maior gratia, quàm daretur, ſi baptiſmus non eſſet ſuſceptus. Hæc autem maior gratia eſt

ea,

ea,quæ daretur,si tunc susciperetur baptis A sitionem, per quam tollitur fictio, esse vi
mus. Itaque vna numero gratia secundùm quatuor. Tunc sic. Gratia quę confertur
quãtitatem & gradum infunditur fictè bap virtute vtriusque Sacramenti est duplo ma
tizato per baptismum,& pœnitentiam: sed ior,nempe, vt octo, quàm si virtute vnius
illa habet duplicem rationem effectus,vnã tantũ Sacramenti daretur:sed attritio dis
baptismi,& alteram pœnitentiæ. Quatenus ponens ad vtrunque Sacramentum, vel sal
refertur ad baptismum, respondet attritio tem ad vnum,& ad effectum alterius,est so
ni, vt disponit ad eandẽ gratiam vt est effe lum vt quatuor: ergo illa gratia non cõfer
ctus baptismi. Quatenus verò eadem gra tur iuxta quantitatem dispositionis.Respõ
tia tribuitur pœnitentiæ,correspondet at detur negando sequellam, & probationi di
tritioni,vt disponit ad Sacramentum pœni B citur, quòd sicut illa gratia habet duplicẽ
tẽtię, & in vtroque Sacramẽto iuxta quan rationem effectus,licèt sit vna numero: ita
titatem attritionis, ita vt illa attritio in se similiter illa attritio habet duplicem ratio
vna & equalis, V. g. vt quatuor, per hoc nem dispositionis, vnam ad effectum bap
quòd disponit simul ad duo Sacramẽta, nõ tismi,& alteram ad pœnitẽtiam. Quatenus
reputetur moraliter minor dispositio ad disponit ad effectum baptismi,respondet il
singula, quàm si ad vnum tantùm dispone li gratia vt quatuor, non vt octo, sicuti &
ret,aliàs etiam effectus Sacramenti pœnitẽ ipsa attritio est vt quatuor,& non vt octo.
tię esset minuendus,quod est falsum, & si Similiter prout disponit ad Sacramentum
militer per vtrumque Sacramentum simul pœnitentiæ,correspondet illi gratia etiam
daretur minor gratia cũ attritione vt qua vt quatuor, ac proinde nunquam illa gra
tuor,quàm si vtrumque Sacramentum seor tia confertur nisi iuxta quantitatem dispo
sum fuisset cum simili attritione receptũ, sitionis.
quod etiam est falsum:sed necessariò dicẽ C Ad quartum supra responsum est q. 62. 28
dum est, gratiam, quæ recedente fictione art. 1.disp.3. §. 12. in solutione ad secundũ
cõfertur virtute baptismi,esse vt quatuor, argumentum. Ad instantiam,quatenus mi
si attritio quæ ad illam disponit,& per quã litat contrà rationem D. Thomę, respõdet
tollitur obex,fuerit vt quatuor,& similiter Caietanus hic,non esse laborandum in sal
eadem gratia,quæ virtute pœnitentiæ tri uanda hac ratione D. Thomæ ex proprijs,
buitur,est etiam vt quatuor,sicuti & attri nam D. Thomas in præsenti procedit per
tio,quæ ad illam disponit,est vt quatuor. quandam accommodationem similitudina
26 In super illa gratia, qua ratione refertur riam, videlicet, quòd sicut in naturalibus
ad baptismum, habet vim regenerandi, & posita semel forma, cessante causa agente,
remittendi peccatũ originale per se loquen D sequitur effectus remotis impedimentis,vt
do,& reliqua peccata ante baptismum cõ constat in motu grauium & leuium:sic etiã
missa: quatenus verò eadem gratia tribui in supernaturalibus posita semel veritate
tur pœnitentiæ, iustificat tantum per ordi baptismi, & characteris, per quem homo
nem ad claues ecclesiæ, remittit fictionẽ, efficitur Christianus, & in Ecclesię mem
& reliqua peccata subsequentia baptismũ, bris numeratur,cessante etiam ipsa causa a
& partem pœnæ,non totam pœnam secun gente,nempe,ipso baptismo,& actu non e
dùm se.Quare ipsamet gratia,vt est baptis xistente in rerum natura, remotis impedi
malis,remittens peccatum originale,& to mentis,sequitur gratia baptismalis,nõ qui
tam pœnam,præcedit se ipsam, vt est gra dẽ ex charactere, tanquam ex propria for
tia iustificans in ordine ad claues Eccleśię, ma, ad quam consequatur gratia ex vi ip
remittens fictionem,& subsequentia pecca sius formę,sed ex diuina largitate & miseri 29
ta,quia regeneratio,per se loquendo,præ cordia. Itaque character non est dispositio
cedit pœnitentiam,& sanationem. Verũ est necessariò ducens ad gratiam, & illi coniũ
tamen,quòd per accidens tanquam remo E cta,cum multoties imprimatur character si
uens prohibens illa gratia, secundũ quòd ne gratia, vt in ficte baptizatis, & interdũ
est effectus pœnitẽtię, antecedit se ipsam, gratia sine charactere infundatur, vt in a
prout est effectus baptismi. dulto pœnitente,& non baptizato.Sed quiã
27 Sed obijcitur,quia sequitur, illam grã gratia confertur,vt homo sit viuũ membrũ
tiam,quæ datur virtute baptismi,& pœni Christi: ideò ex intentione eiusdem Chri
tentiæ recedente fictione,non conferri iux sti instituẽtis, gratia semper comitatur cha
tà quantitatem dispositionis: quod est fal racterem, si ex parte suscipiẽtis nullum sit
sum,vt ex supra dictis constat.Sequella au impedimentum,vt vsus characteris sit per
tem probatur,& constituamus,illam dispo fectus, sicuti oportet. Vnde ex sententia

Caie-

Caietani character baptiſmi & habet rationem diſpoſitionis, & formę: vt forma, eſt principalis effectus, non autem vt diſpoſitio. Etenim baptiſmus & generat filios regni per adoptionem, & efficit Chriſtianos, cum fideles & membra Eccleſiæ cõſtituat. Priori modo gratia regenerans eſt principalis effectus baptiſmi, & character eſt veluti diſpoſitio quædam, & ſignum. Poſteriori autem modo character habet vim principalis effectus, cùm per ſolum characterem efficiantur Chriſtiani, & inter membra Eccleſiæ numerentur, vt patet in fidelibus permanentibus in peccato mortali, gratia verò ex diuina miſericordia adiũgitur characteri, niſi fictio impediat. Cæterum quia ex diuina inſtitutione gratia annectitur characteri, ſi non ſit impedimentum, & recedente fictione gratia adiungitur characteri, ideò character aſsimilatur formæ ſubſtantiali. Quatenus verò annexio gratiæ ad characterem exigit nouam principalis agentis infuſionem: ideò recedente fictione aſsimilatur magis diſpoſitioni, quæ ceſſante impedimento ducit ad terminum.

A fictio, & reliqua peccata, quæ in ipſa baptiſmi ſuſceptione, & poſt illam committũtur, ſimul etiam per baptiſmum delentur.

Tertiò. Si fictio remitteretur per pœnitentiam, ſequeretur, quodcunque peccatum in ſuſceptione baptiſmi commiſſum, remitti non poſſe niſi per contritionem in ordine ad claues Eccleſiæ, atque adeò eſſe neceſſariò explicandum in confeſsione ſacramentali: ſed conſequens eſt falſum, ergo. 3

B Explicatur ſequella: Demus hominẽ, qui recipit baptiſmum eo animo, vt liberè poſſit deprædari facultates Eccleſiæ; in hoc caſu iuxta illam ſententiam teneretur talis homo in confeſsione ſacramentali explicare, ſe habuiſſe illum animum furandi. Probatur modò ſequella. Illa ſuſceptio Sacramenti fuit ſacrilega, & iniurioſa Sacramento, quemadmodũ & ipſa fictio: ergo ſi hæc non remittitur niſi per ordinem ad claues

C Eccleſiæ, ita ſimiliter & illa. Minor autem probatur, tum quia durum eſſet, infidelẽ, qui multis annis ante baptiſmum habuit hanc voluntatem recipiendi baptiſmũ, vt furaretur, obligare ad expitcandam hanc voluntatem in confeſsione ſacramentali: tũ etiam, quia ſi quis baptizaretur cum fictione ponente obicem characteri ſacramentali, non teneretur, etiamſi poſteà legitimè baptizetur, exponere in confeſsione illud crimen, licèt ſit contra Sacramẽtum, ergo.

Quartò. Si peccata poſt baptiſmum cõmiſſa remitterentur per pœnitentiã, & non 4

D per baptiſmum, ſequeretur, contritionem eſſe neceſſariam ad tollendam fictionem, & delenda peccata: ſed conſequens eſt falſum: ergo. Sequella patet, quia ſola attritio ſine Sacramento non ſufficit ad tollendum peccatũ mortale, & remouendã fictionem. Minor autem probatur. Baptiſmus remittit omnia peccata, quę inuenit in homine tempore ſuſceptionis, ſiue antè, ſiue poſt fuerint commiſſa, quia vnum peccatum ſine alio remitti non poteſt: ſed contritio nõ

E eſt neceſſaria ad tollendam fictionem, & remittenda peccata ante baptiſmum cõmiſſa, quæ baptiſmus per ſe & ex propria inſtitutione remittit, ſed ſufficit ſola attritio, vt ex ſuperioribus conſtat: ergo non contritio, ſed ſola attritio ſufficit & requiritur ad auferendam fictionem, & delenda peccata poſt baptiſmum commiſſa, quæ cum peccatis baptiſmum antecedentibus ſunt coniuncta, ac proinde per baptiſmum remittenda ſunt, & nullo modo per pœnitentiam.

Cõfirmatur primò, quia ſicut Sacramen- 5

tum

Secunda diſputatio. §. I.

1 AN per baptiſmum recedente fictione remittantur omnia peccata, non ſolum quę antecedunt baptiſmum, ſed etiam ipſum peccatum fictionis, & alia quoq; peccata, quæ in ipſa reali baptiſmi ſuſceptione perpetrantur, & denique ea, quæ baptiſmũ ſubſequuntur, an potius omnia iſta peccata remittantur per pœnitentiam, per quã tollitur fictio, in ordine ad claues Eccleſiæ, ita vt ficte baptizatus poſteà in confeſsione ſacramentali huiuſmodi peccata cõfiteri teneatur. Et quidem probatur deleri per baptiſmũ. Primò ex D. Thoma hic in ſolutione ad ſecundum & tertium, aſſerente, baptiſmum recedente fictione auferre culpam & reatum omnium peccatorum præcedentium baptiſmum, & etiam ſimul exiſtentiũ cum baptiſmo: ſed fictio, & peccata præcedentia, & ſubſequentia baptiſmum, ſimul exiſtunt cum baptiſmo: ergo omnia illa per ipſum auferuntur, iuxta ſententiam Diui Thomæ.

2 Secundò. Vnum peccatum mortale quãtum ad culpam ſine alijs remitti nõ poteſt, eſſet enim impium dimidiam à Deo ſperare veniam: ſed peccata antecedentia baptiſmum remittuntur quó ad culpam per ipſum Sacramentũ baptiſmi, vt conſtat: ergo

tum pœnitentiæ, per accidens & cõſequen A
ter remittit peccata oblita, licèt per ſe non
ſit inſtitutum ad illa delenda, quia peccata
confeſſa tolli non poſſunt, quin alia etiam
tollantur, ad quod ſufficit attritio omnium
peccatorum: ita ſimiliter baptiſmus poteſt
remittere peccata commiſſa poſt ſui ipſius
ſuſceptionem ſaltem per accidens & con-
ſequenter, quia vnum peccatum ſine alio
remitti non poteſt, tametſi per ſe non ſit
inſtitutus ad illa peccata remittenda, ad B
quod non requiritur contritio, ſed ſola at-
tritio Explicatur amplius, nã Sacramentũ
ideò tollit conſequenter peccarum, quia
confert gratiam, quę ſimul neceſſariò ex-
cludit omnia peccata mortalia: ergo Sacra-
mentum, quod vi ſua, & per ſe habet virtu
tem conferendi gratiam homini attrito, ſtã
te attritione ſemper conferet illam, nõ ob-
ſtante quocunque peccato, quod tolletur
conſequenter, cùm voluntas ratione attri-
tionis nec formaliter, nec virtualiter ſit ad
illud affecta.

6 Confirmatur ſecundò, quia Sacramentũ C
Euchariſtiæ (& idem eſt de alijs Sacramen-
tis viuorum) remittit peccatum homini at-
trito exiſtimanti ſe eſſe contritum, idque
propter virtutem, quam habet ad dandam
gratiam, ad quam neceſſariò conſequitur
remiſsio peccati, ſaltem per accidens, &
indirecte, tametſi per ſe inſtitutum non ſit
ad delendum peccatum cum ſola attritio-
ne: ergo ſimiliter baptiſmus, licèt per ſe nõ
ſit inſtitutus ad tollenda peccata poſt eius D
ſuſceptionem commiſſa, conſequenter ta-
men & veluti per accidens delet illa ex vir
tute, quam habet ad conferendam gratiam
homini attrito: ergo ad hunc effectum non
eſt neceſſaria contritio, imò neque exiſti-
matio contritionis, quia hęc ſolùm exigi-
tur in Euchariſtia, & alijs Sacramentis ad
excuſandum peccatum indignæ ſuſceptio-
nis Sacramenti, hic autem nullũ Sacramen
tum eſt denuò ſuſcipiendum, neque reſpe
ctu baptiſmi id eſſet neceſſarium, quia ſo-
lam attritionem per ſe exigit.

7 Confirmatur tertiò, quia ſi in eo caſu eſ- E
ſet neceſſaria contritio ad tollendã fictio-
nem, ſequeretur, quòd de peccatis ante bap
tiſmum commiſsis eſſet habenda contritio:
ſed conſequens eſt falſum, tum, quia impe
diretur quodammodò effectus baptiſmi,
cùm non poſſet viuificare hominem non
priùs viuificatum per contritionem, nec
poſſet delere peccata non priùs per contri
tionem deleta, quod ſanè eſt contra inſtitu-
tionem baptiſmi: ergo.

Referuntur opiniones. §. II.

IN hac difficultate ſunt diuerſæ Theolo 8
gorum ſententię. Prima eſt Scoti in 4. d.
4. q. 5. aſſerentis, omnia peccata, quorũ ho-
mo attritionem non habuit, ſaltem cum ad
baptiſmum acceſsit, poſteà recedente fi-
ctione per pœnitentiam deleri, teneriquo
ipſum hominem fictè baptizatum de illis
peccatis pœnitere, & ratione ſui, & quate-
nus fuerunt fictionis cauſa in baptiſmo, &
conſequenter huiuſmodi peccata eſſe in
confeſsione ſacramentali neceſſariò explis
canda, ſi verò talis homo attritionem ali-
quorum peccatorum, aliorum autem non
haberet, cum ad baptiſmum acceſsit, ea tã-
tum peccata, ait Scotus, debet in confeſsio
ne explicare, quorum attritionem non ha-
buit V. g. ſi quis ante baptiſmũ habuit ſex
peccata mortalia, & acceſsit ad baptiſmum
cum attritione trium priorum, & ſine attri
tione aliorum trium, vel cum complacen-
tia eorum, tunc ad tollendam fictionem nõ
indiget noua cõtritione, vel attritione triũ
priorum peccatorum, indiget tamen con-
tritione, confeſsione, & ſatisfactione triũ
poſteriorum, quę fuerunt cauſa fictionis, &
cuiuſcunque alterius poſteà commiſsi.

Secunda ſententia eſt Magiſtri Soto d. 9
6. q. 1. art. vltimo, vbi docet, omnia prorſus
peccata, quæ in ipſa baptiſmi ſuſceptio-
ne comittuntur, eſſe per pœnitentiam de-
lenda in ordine ad claues Eccleſiæ, & in
confeſsione ſacramentali neceſſariò expli-
canda. Quo fit, vt quandiu illa peccata
in confeſsione non aperiuntur, vt deleã-
tur per Sacramentum pœnitentiæ re ipſa
applicatum, ſit neceſſaria contritio, vt poſ-
ſit deleri, ac proinde vt poſsit fictio tolli,
& effectus baptiſmi redire, ratio eſt, quiã
peccata, quæ per baptiſmum non delentur,
neque per aliud Sacramentum re ipſa ap-
plicatum, neceſſariò requirunt contritio-
nem, vt deleri poſsint. Idem etiam affirmã
bit hęc ſententia de peccatis poſt baptiſmũ
commiſsis, nempe, per ſolam pœnitentiam
eſſe delenda. Hanc opinionem Soti ample-
ctitur Suarez hic diſput. 28. ſectio. 5.

Tertia ſententia eſt Caietani in commen 10
tario huius articuli, vbi ait ſolam fictionem
per pœnitentiam eſſe delendam, & in con-
feſsione ſacramentali explicanda, cętera
verò peccata, in quibus ipſa fictio funda-
tur, per baptiſmum remitti. Nihi-
lominus pro reſolutio-
ne ſit.

Prima

Prima concluſio. §.111.

11 FIctio non remittitur per baptiſmũ, ſed per pœnitentiã in ordine ad claues Eccleſiæ, atq; adeò neceſſariò eſt explicãda in confeſsione ſacramentali. Hęc cõcluſio eſt adeò certa, vt oppoſitum ſit temerarium, & errori proximum. Eã tenet expreſſe D. Thomas hîe ad ſecundũ, quã confirmat authoritate Diui Auguſtini lib.1.de baptiſmo paruulorũ c.12. vbi ſignificat, fictionẽ debere tolli per confeſsionẽ, nẽpe, in re, vel in voto, quod includitur in cõtritione. Cõſentiunt etiã Theologi in hac ſententia, nec poſſunt negare, illud peccatũ ſacrilegij ſuſceptionis baptiſmi, eſſe materiã Sacramẽti pœnitentiæ, & neceſſariò confitendum. Et probatur ratione. Fictio formalis (ea, ſcilicet, qua fictus praua cõſcientia ſciens & videns, actualiter peccãdo, & ſacrilegiũ committẽdo in ipſamet baptiſmi ſuſceptione, vel culpabiliter ignorãs, accedit ad baptiſmũ) eſt contraria directè Sacramẽto baptiſmi, & per ſe ex vi ſuæ rationis intrinſecæ dicit actualẽ repugnantiã cum effectu illius: ergo nequit tolli per baptiſmũ, atq; adeò eſt neceſſaria pœnitẽtia ad illam tollendã. Antecedẽs patet, quia fictio directè, ac per ſe tollit neceſſariã diſpoſitionẽ ad baptiſmũ: & eius malitia in hoc potiſsimũ conſiſtit. Cõſequentia verò probatur, quia baptiſmus ad tollendã fictionẽ directè inſtitui nõ potuit, cũ potiùs ex ſua inſtitutione cõtrariam diſpoſitionẽ ad ſuũ effectũ prærequirat, ſine qua neq; peccatũ fictionis, neque aliud delere poteſt. Et eadẽ ratione neque per accidẽs poteſt fictionis peccatũ remittere, quia per illud impeditur, ne cõferat ſuũ effectum. Si ergo per baptiſmũ remitti non poteſt, debet per pœnitentiã deleri: quia hęc duo ſacramenta ſecundùm fidem ſunt inſtituta per ſe ad remittendum peccatum vel originale, vel mortale.

12 Confirmatur primo, ſi quis ad baptiſmũ accedat eo animo, vt furetur facultates Eccleſiæ, & ad tale furtũ ordinet baptiſmum, tũc ille animus peruerſus ordinans baptiſmũ ad furtũ, nõ impedit effectũ baptiſmi, quatenus eſt animus furãdi, ſed qua ratione eſt irreligio formalis: ergo ſola fictio formalis, quæ eſt irreligio, directè contrariatur baptiſmo. Antecedens explicatur & probatur, ille affectus furãdi formaliter eſt iniuſtitia, & materialiter tantũ eſt irreligio, ſeu fictio, ſicut ſi non ordinaret baptiſmum ad furtũ: ſed ſi baptiſmũ ad furtũ non ordinaret, animus furandi non eſſet propriè fictio, nec eſſet in confeſsione explicandus: ergo etiã ſi ordinet baptiſmum ad furtũ, nõ erit talis animus propriè fictio: & ex conſequenti non impedit effectum baptiſmi, quatenus eſt animus furandi.

13 Confirmatur ſecũdò. Fictio formalis eſt propriè fictio; ſed fictio propriè dicta remittitur tãtùm per pœnitentiã: ergo fictio formalis ſolùm remittitur per pœnitentiã. Maior probatur, quia ſola fictio formalis eſt, formaliter loquendo, hypocriſis, & ſimulatio, per quam is, qui fictè baptizatur, gerit ſe, ac ſi debitam Sacramento exhiberet reuerentiam, quam re vera nõ exhibet: ergo.

14 Secũdò probatur. Peccatũ hominis baptizati, & ſubiecti Eccleſiæ per characterẽ, cõmiſſum contra Sacramentũ actu ſuſceptũ, ſecundum ſe rem remitti non poteſt niſi per ordinẽ ad claues Eccleſiæ, nempe, per Sacramentum pœnitẽtiæ in re, vel in voto; ſed fictio eſt peccatum hominis baptizati, & inſigniti charactere, contra baptiſmũ actu ſuſceptum: ergo ſecundùm fidem non remittitur niſi per ordinem ad claues Eccleſiæ. Conſequentia cum maiori patet. Minor autem probatur: quia fictio formaliter ſub ratione ſacrilegij, & obicis baptiſmi quô ad effectum eius ex natura ſua ſupponit baptiſmum: ergo eſt peccatum hominis baptizati. Antecedens probatur, nam ſicut eſt prius naturâ, eſſe baptiſmum, quàm cauſare gratiam: ſic etiam eſt priùs naturâ, eſſe baptiſmum, quàm actualiter illi ponere impedimentum, ne cauſet gratiam.

15 Confirmatur. Licèt baptiſmus in inſtãti habeat ſuum effectum, eſt tamẽ actio quædam ſucceſsiua durans aliquo tempore; ſed fictio durat toto tẽpore, quo durat baptiſmus: ergo eſt peccatum hominis baptizati. Patet conſequentia, quia eſt natura poſterior baptiſmo ipſa fictio, cum ſit cauſa impediens efficaciã baptiſmi, & receptio baptiſmi eſt præuia occaſio, vt ſit ſacrilega fictio. Sed eſt aduertendum, quòd cum dicitur, fictioni præſupponi baptiſmũ, ſic eſt accipiendũ, quòd fictio præſupponit baptiſmum quantũ ad ſubſtantiam ipſius, non tamen quantum ad effectũ; vnde in illo priori naturæ, quo fictio impedit effectum baptiſmi, nondũ intelligitur homo inſignitus charactere, tametſi intelligatur baptizatus, hoc eſt, ſuſcepiſſe actionẽ ſacramentalem, quæ eſt ablutio, nõ tamẽ eius effectũ.

16 Sed objcitur. Baptiſmus in ordine ad ſuſcipientẽ, & ad eius diſpoſitionẽ, prius naturâ infundit characterem, quàm gratiam:

ergo quando hòmo ponit obicem gratię baptiſmali perfictionē ſacrilegam, iam intelligitur inſignitus charactere baptiſmali, atq; adeò baptizatus non ſolũ quantum ad ſubſtantiam baptiſmi, ſed etiam quò ad effectũ. Antecedens probatur: tũ quia ad imprimendũ characterē nullã requirit diſpoſitionem, quã requirit ad gratiam: tum etiã, quia ſicut character baptiſmalis eſt potentia paſsiua ad alia ſacramenta, & eorum effectus: ita & ad effectum gratię baptiſmalis. Reſpondetur, baptiſmum per ſe, & ex ſua intrinſeca ratione, & inſtitutione prius natura in ſubiecto legitimè diſpoſito infundere gratiam, quæ eſt principalis, & primarius eius effectus, quàm characterem, qui eſt ſecundarius effectus. Si verò obicem inuenerit, imprimit characterem ſine gratia. Cæterùm huiuſmodi impreſsio characteris preſupponit fictionem, & obicem, vt impedit principalem effectum gratiæ. Ac proinde fictio formalis eſt peccatum hominis baptizati, hoc eſt, qui ſuſcepit baptiſmum quantum ad ſubſtantiam, ſed non quantùm ad effectum vel gratiæ, vel characteris. Vnde ad argumentum negatur antecedens, & ad primam probationē reſpõdetur, nihil obſtare, quòd ad impreſſionem characteris nulla requiratur diſpoſitio, ſicut requiritur ad gratiam. Ad ſecundam negatur, characterem eſſe potentiam paſsiuam ad recipiendam gratiam baptiſmalem, ſed conceditur potentiam obediẽtialem, quæ eſt in anima, eſſe potentiam ad recipiendam omnem gratiam.

Secunda concluſio. §.IIII.

17 OMnia peccata ante baptiſmum cõmiſſa, & omnia etiã, quæ in ipſa baptiſmi ſuſceptione perpetrantur, ſiue ſint ſacrilega contra baptiſmũ, ſiuè non, delentur recedẽte fictione per baptiſmum, etiam ſi fictè baptizatus nullam prorſus attritionẽ, nec diſplicentiã habuiſſet in ipſo baptiſmo. Hæc cõcluſio eſt contra Scotũ, ſed eſt expreſſa D. Thomę ſentẽtia hîc ad ſecundũ, vbi ait, omnia peccata, ſiuè præcedentia baptiſmũ, ſiue cũ illo ſimul exiſtentia, recedẽte fictione, per ipſum baptiſmũ remitti, excepta ipſa fictione, quæ per pœnitentiã deletur. Sequũtur D. Thomam omnes eius diſcipuli, vno Soto excepto. Vnde ſola fictio explicãda eſt in cõfeſsione ſacramẽtali, non quidẽ materialiter, ſed formaliter, ſeu ratione fictionis, ità vt fictus ſolũ teneatur explicare in cõfeſsione, ſe ſuſcepiſſe baptiſmũ fictè & indignè, cum cõplacentia peccati mortalis, non explicando in particulari conditionẽ & qualitatẽ peccati, An ſcilicet, illo eodẽ inſtanti, quo baptizabatur, proximũ odio haberet, vel fœminã cõcupiſceret, aut ſimile aliud peccatum commiſiſſet. Probatur autem concluſio.

18 Omnia huiuſmodi peccata non cadunt ſub iuriſdictionem Eccleſiæ: ergo neq; ſub pœnitentiæ Sacramentũ, quod iuriſdictionẽ requirit. Cõſequentia patet, & probatur antecedẽs. Eccleſia nõ habet iuriſdictionẽ niſi ſupra hominẽ baptizatũ, vt iam inſignitum charactere baptiſmali: ſed illa peccata non ſunt cõmiſſa ab homine baptizato, & inſignito charactere: ergo nõ cadunt ſub iuriſdictionem Eccleſiæ. Minor probatur. Et primũ de peccatis cõmiſsis ante baptiſmũ, eſt per ſe nota: de alijs verò, quæ cõmittũtur in ipſa ſuſceptione baptiſmi, & ſimul cũ eo exiſtunt, ſiue ſint ordinata in iniuriã baptiſmi, ſiue non, probatur. Illa peccata ordine naturę non ſunt poſteriora baptiſmo, neq; illũ ſupponunt, ſed ſimul naturà exiſtunt cũ illo, & merè concomitanter ſe habent ad baptiſmũ, & ad eius effectũ, vel carentiã illius: ergo nõ ſunt peccata hominis iã baptizati, & inſigniti charactere. Cõſequẽtia patet, quia nõ ſupponũt baptiſmũ, neq; eius characterẽ. Antecedens verò probatur, quia illa peccata nullã habent rationem cauſæ, aut effectus reſpectu baptiſmi. Quare cũ illa peccata non pertineãt ad Sacramentum pœnitentiæ, neceſſariò debent deleri per baptiſmum.

19 Secundò. Huiuſmodi peccata ex ſe, & ex ſua ratione intrinſeca non habent directè repugnare effectui baptiſmi, & obicem illi ponere, ſicut habet fictio formalis, ſed hoc per accidens contingit ex ſola temporis cõcomitantia: ergo baptiſmus ex vi ſua nõ habet, vt nõ tollat talia peccata, ſed tantum per accidens ex actuali indiſpoſitione voluntatis. Antecedens probatur, quia illa peccata directè non opponũtur baptiſmo, & ex conſequenti per ſe non dicunt actualem repugnantiã cum effectu illius. Conſequentia verò probatur, quia baptiſmus per ſe habet vim, & efficaciam remittendi omnia peccata, quæ in homine inuenit: ſed illa peccata comitantur ipſum baptiſmũ: ergo remittuntur per baptiſmum, cũ remouetur actualis indiſpoſitio voluntatis.

20 Tertiò probatur ex Concilio Trid. ſeſſ. 14. c. 1. & 2. vbi abſoluté decernitur, Sacramentũ pœnitẽtiæ fuiſſe inſtitutũ ad remittenda peccata poſt baptiſmum cõmiſſa, &

recon-

reconciliandos fideles poſt baptiſmũ lapſos: ſed huiuſmodi peccata non ſunt poſt baptiſmũ commiſſa: ergo non remittuntur per pœnitentiam. Conſequentia eſt manifeſta, quia ſola peccata ſequentia baptiſmũ delentur per pœnitentię Sacramentum, vt conſtat ex Concilio Minor autem probatur. Illa peccata tantum cõcomitantur baptiſmum, & ſimul cum illo exiſtunt: ergo nõ cõſequuntur illũ. Conſequentia probatur, finito baptiſmo, finitur ſuſceptio illius: ergo finitur etiã peccatũ fictionis, & ſacrilegij, quod in ipſa tantũ ſuſceptione baptiſmi committebatur: ergo ex vi talis peccati nulla ibi eſt culpa poſt baptiſmũ cõmiſſa.

21 Sed obijcitur. Quodcũq; peccatũ in ipſa baptiſmi ſuſceptione cõmiſſum ratione ſuæ ſpecificę malitiæ reddit indignam ſuſceptionẽ baptiſmi, & ponit obicẽ effectui illius: vnde duplex malitia in tali peccato diſtingui poteſt, altera in propria ſpecie, V.g. odij, vel turpis cõſenſus, altera ſacrilegij, quatenus eſt cauſa indignę ſuſceptionis, & hæc poſterior fundatur in priori, & eſt veluti circunſtantia illius: ergo per baptiſmũ tolli non poteſt. Reſpõdetur, quodcunq; peccatũ ſimul cũ baptiſmo cõmiſſum ex ſe nõ dicere actualẽ repugnantiam cũ effectu baptiſmi, nec obicẽ illi ponere, ſed per accidẽs ex ſola cõcomitantia tẽporis. 22 Neq; obſtat, q̃ malitia fictionis, ſeu ſacrilegij fundetur aliquo modo in alio peccato actuali, vt eſt tale in ſua ſpecie: quia bene poteſt intelligi, vt fundamẽtũ ſit prius, & id, quod in eo fundatur, ſit poſterius: quemadmodũ etiã actualis, & formalis fictio poteſt fundari in ſolo peccato præcedenti, & nõ retractato, ſeu in macula peccati, & carẽtia attritionis, quę tũc non eſt nouũ peccatũ actuale, diſtinctũ ab ipſa formali fictione, ſeu ſacrilegio. Item negatur, malitiã ſacrilegij, ſeu fictionis eſſe propriè circunſtantiã alterius peccati, quod ſimul cõcurrit cũ baptiſmo, V.g. odij, infidelitatis, &c. quia vtrũq; eſt ſimul tẽpore. Vel poteſt dici, ipſum odij, vel infidelitatis peccatũ, aut aliud ſimile, eſſe circunſtantiã ex parte perſonæ operãtis, ex qua aliud ſacrilegij peccatũ oritur, in hoc conſiſtẽs, q̃ perſona carens debita diſpoſitione, volũtariè recipit Sacramentũ, nam inde cõſequitur, vt tanto magis indignè accipiat, quanto nõ ſolum habet carentiã diſpoſitionis, verum etiã prauã diſpoſitionem contrariam: quæ quidem prauа diſpoſitio ſecundum ſe, ſiue prout eſt tale peccatũ, nullam habet habitudinẽ ad baptiſmum, neq; vllum ordinẽ cum illo: peccatum verò fictionis, ſeu ſacrilegij inde ſubſecutum, directe opponitur baptiſmo, & eius effectui.

Tertia concluſio. §. V.

23 PEccata poſt ſuſceptum baptiſmum commiſſa, recedente fictione, remittuntur per pœnitentiam in ordine ad claues Eccleſiæ, atque adeò quandiu in confeſsione nõ aperiuntur, vt per Sacramentũ pœnitentiæ re ipſa applicatũ deleantur, requiritur contritio ad tollendam fictionem, & conſequẽdum effectũ baptiſmi. Hæc cõcluſio eſt de fide tenẽda, & colligitur ex Concilio Triden. ſeſ. 14. c. 1. & 2. & recipitur ab omnibus Theologis, & ratione probatur, quiã peccata poſt baptiſmi ſuſceptionẽ cõmiſſa, per ipſum baptiſmũ deleri non poſſunt, vt definitur in Concil. Triden. ſeſ. 7. cano. 10. & tota ſeſ. 14. ergo delentur per Sacramentũ pœnitẽtiæ re ipſa ſuſceptũ cũ attritione ſaltẽ præuia, vel cũ cõtritione includente votũ Sacramenti. Confirmatur, quiã peccata hominis baptizati, & inſigniti charactere ſunt ſubiecta clauibus Eccleſiæ, atque adeò ſunt materia pœnitentiæ, quę per contritionẽ ſunt neceſſariò delenda, quãdo Sacramentũ pœnitentię re ipſa nõ applicatur: nã ſola attritio per ſe nõ ſufficit ad delẽda peccata ſine Sacramẽto. Neq; eſt vllũ incõueniens, q̃ recedẽte fictione, remiſsio peccatorũ per duo ſacramenta cõparetur, nã licet cũ peccatum originale & mortalia in eodẽ homine reperiũtur, vnum abſque alio remitti nõ poſsit, cũ ſit impium à Deo dimidiatã ſperare veniã: tamẽ nihil obſtat, quo minus recedẽte fictione virtute baptiſmi originale & actualia antecedẽtia, & concomitantia baptiſmũ ipſum, remittãtur, fictio verò, & actualia ipſum ſequẽtia virtute pœnitẽtiæ deleantur, ſimul tamen omnia, quia Deus, qui eſt principalis author gratiæ, & peccatorũ cõdonator, poteſt diuerſis vti inſtrumentis & cauſis ad diuerſa peccata remittẽda, dummodò fiat remiſsio in eodem temporis inſtanti, vt ſit.

Diluuntur argumenta principalia. §. VI.

24 AD primũ reſpõdetur, ſententiã D. Thomę manifeſtã eſſe tũ in corpore, tũ etiã expreſsius in ſolutione ad ſecundũ, vbi aſſerit, fictionẽ nõ tolli per baptiſmũ, ſed per pœnitentiam ſolum. In verbis autem adduc-

ctis in argumento tantum vult, omniá pec A
cata simul cum baptismo commissa,recedē
te fictione,per baptismum remitti, excep-
ta ipsa formali fictione.

25 Ad secundum concesso antecedenti ne-
gatur consequentia propter rationē assig-
natá in tertia conclusione, quia licet vnum
peccatum mortale, vel originale sine alijs
nunquam remittatur, hoc tamen non ob-
stat, quin per vnum Sacramentum quædá
remittantur,& quædam per aliud. B

Ad tertiū negatur sequella, & ad proba
tionē negatur consequentia, & ratio discri
minis iá est supra assignata,quia fictio for-
malis directé opponitur baptismo, & per
se dicit actualē repugnantiá cū eius effe-
ctu, & ideò baptismus per se nó habet vim
ad remittendū talem fictionē,peccata verò
cócomitantia baptismū,& effectū eius,quę
ordine naturæ sunt simul cum baptismo, &
nó posterius ipso,per se nó repugnāt dire-
ctè effectui baptismi, neq; obicem illi po-
nunt,sed per accidens,ac proinde recedē-
te fictione, virtute baptismi tolluntur. C

26 Ad quartum conceditur sequella, & ad
probationem concesso antecedenti nega-
tur cósequentia, quia licèt baptismus tol-
lat omnia peccata mortalia ipsum antecedé
tia,& cósequētia,hoc tamē efficere nó po-
test sine cōtritione, quæ per se & in gene-
re suo delet omnia peccata post baptismū
cōmissa, quādo Sacramentū pœnitentiæ re
ipsa nó suscipitur.Ratio autē est,quia nul-
lū Sacramētū habet virtutē remittēdi pec D
catū post ipsius Sacramēti susceptionē cō-
missū,neq; directé,neq; indirectè, neq; vl
lo modo,quia nulla ratione sunt ad hoc in-
stituta, neq; â Deo acceptata ad huiusmo-
di effectū. Etenim sacramenta sunt medici
næ purgatiuæ peccatorum præcedentiū,&
præseruatiuæ sequentiū,sed nó habēt vim
ad delēda peccata posteà cōmittēda, quia
huiusmodi medicinæ nō adhibētur, donec
ægritudo insit,neq; in aliquo alio Sacramē
to huiusmodi effectꝰ vnquā potest reperiri.

27 Ad primā confirmationem respondetur E
esse diuersam rationē de Sacramento pœni
tētiæ respectu peccatorū oblitorū,quę in-
directè cum sola attritione remittit , & de
baptismo, nam peccatū oblitū supponitur
iam cōmissum ante susceptionem Sacramē-
ti pœnitentię, & ideò ad illud tollendum
vim & efficaciam habere potest,saltē con-
comitanter: peccata verò post susceptum
baptismum commissa, non erant, quando
baptismus susceptus fuit.

28 Ad secundam confirmationem respon-
detur eodem modo , nam Eucharistia non
facit ex attrito cōtritum nisi respectu pec-
catorum , quæ ante eandem Eucharistiam
susceptam commissa fuerunt.

Ad tertiū concedenda est sequella,nem- 29
pe , necessariá esse contritionē omniū pec-
catorum, etiam antecedentiū baptismum,
siue aliquorū præcesserit attritio,siue non.
Ratio est,quia respectu fictionis, & pecca-
torum sequentium requiritur per se contri
tio illorum,hæc autem esse non potest sine
dolore precedentium saltem in genere, &
ideo consecutiuè, & per accidens requiri-
tur contritio præcedentium. Neq; hoc est
inconueniens, aut repugnans institutioni
baptismi,quia est per accidens,ob necessa-
riam connexionem omnium peccatorum
mortalium in ordine ad suam remissionē,
& infusionē gratię. Rursus in eo casu bap-
tismus non supponit hominem viuū, prius
quàm ipsum viuificet, nec peccatum dele-
tum,priùs quàm ipsum deleat: sed omninò
simul baptismus iam applicatus aduenientę
contritione, cum illa confert primam gra-
tiam,& remittit peccata.

Tertia Disputatio §.1.

AD maiorē præcedentiū explicationem 1
dubitatur,per quē actū pœnitentiæ re-
mouenda sit fictio , an sit necessarius actus
pœnitētiæ perfectus,qui est cōtritio,an po 2
tius sufficiat actus imperfectus , qui est at-
tritio. Non reuocatur in dubiū. An sufficiat
attritio simul cū Sacramēto pœnitentiæ ad
tollendā fictionē,hoc enim est certissimū,
& receptū omnibus Theologis,qui cōsen-
tiēter affirmāt,Sacramentū pœnitētiæ face
re hominē de attrito cōtritum: etenim illa
attritio omniū peccatorū,cōiuncta cū bap
tismo præcedēti,& eū præsenti Sacramēto
pœnitentiæ respectu omniū habet vim cō-
tritionis. Accedit,ꝙ vtrūq; Sacramentū ha
bet tūc dispositionē sibi proportionatam
ad effectum,qui sibi potest respondere, ac
proinde vtrūq; per se , & directè remittet
peccata,quæ sibi subijciūtur, cū nihil tunc
sit ꝙ baptismi effectū impedire iam queat:
nō enim impedient peccata antecedentia
baptismū,quia ipse supposita attritione,po
test illa delere, si aliūde impedimentū non
sit. Neq; etiā impediēt sequentia peccata,
quia adest Sacramentū pœnitentię , quod
supposita etiá attritione potest illa remit-
re. Quod igitur in controuersiam vertitur,
est,an sola attritio sine Sacramento pœnitē
tiæ,sit sufficiens ad remouendam fictionē.
Affirmatio autem probatur.

Pri-

2 Primò. Attritio eſt ſufficiens diſpoſitio, vt baptiſmus in actuali ſuſceptione habeat ſuum effectum, vt oſtenſum eſt art.8. huius queſtionis diſp. 2. ergo eadem attritio erit ſufficiens ad remouendã fictionẽ, vt poſteà baptiſmus ſuum effectum conſequatur.

3 Secũdo. Fictio eſt obex quidã baptiſmi; ſed obex baptiſmi ſufficienter tollitur per attritionẽ, vt ſupra oſtenſum eſt: ergo illa ſufficit. Confirmatur. Agens, quod poteſt prohibens remouere in ipſa actuali generatione, quando res generatur, poteſt etiam re iam genita idem prohibens remouere; ſed attritio poterat remouere prohibens effectum baptiſmalem in ipſa actuali baptiſmi ſuſceptione: ergo etiam poſteà poterit idem prohibens remouere.

4 Tertiò. Baptiſmus habet virtutem delendi peccata antecedentia, & concomitantia baptiſmũ, vt oſtẽſum eſt, ſed attritio eſt ſufficiẽs ad remouendã fictionẽ reſpectu peccatorũ antecedentiũ baptiſmũ: ergo etiam erit ſufficiẽs ad tollendã fictionẽ reſpectu peccatorum concomitantium baptiſmum.

5 Quartò. Demus hominẽ, qui per ignorãtiam inuincibilẽ acceſsit ad baptiſmum eũ cõplacentia peccati mortalis, quod quidẽ contingere poteſt, vt ſi prædicator doctus doceret hominẽ ſimplicẽ, nõ teneri ad habendũ dolorẽ, & contritionẽ peccatorũ, vt baptiſmũ ritè ſuſciperet. In hoc caſu ſi poſt ſuſceptũ baptiſmum nullũ peccatũ mortale cõmitteret, quod ſane fieri poteſt per aliquod breue tẽpus, tunc talis homo nullum haberet peccatũ delendũ in ordine ad claues Eccleſiæ, ſed omnia illius peccata eſſent per baptiſmũ delenda; ſed attritio eſt ſufficiens diſpoſitio ad ſuſcipiendum baptiſmum: ergo illa etiam ſufficit ad remouẽdam fictionẽ. Maior patet, quia ille homo, cùm excuſetur per ignorantiam inuincibilem, nullum in ſuſceptione baptiſmi ſacrilegium commiſit, neque habet fictionem formalem: ergo nullum habet peccatũ per pœnitentiam delendum.

6 In hac difficultate Paludan. in 4.d.4.q.5. ſentit probabile eſſe, fictionẽ tolli per ſolã attritionẽ. Sequitur Paludanũ Syluester in ſumma, verbo Baptiſmus. 4. circa finẽ. Nihilominus pro explicatione aduertendũ eſt, duobus modis contingere poſſe, vt aliquis ad baptiſmũ indiſpoſitus, & fictus accedat. Primò, quia videns & ſciens ſe accedere in peccato mortali, vel ſaltẽ cũ ignorantia craſſa & vincibili, ſuſcipit baptiſmũ: & iſte dicitur fictus propriè loquẽdo, & in ipſa baptiſmi ſuſceptione nouũ ſacrilegij peccatũ A cõmittit. Secundò poteſt accedere cũ peccati mortalis cõplacentia, ſed excuſatur à nouo peccato ſacrilegij ratione ignorãtiæ inuincibilis, vel quia exiſtimat inculpabiliter, quòd baptizari in peccato mortali non eſt maius peccatum, quam orare in mortali, vel non eſſe neceſſaria aliam diſpoſitionem præter fidẽ, & voluntatẽ baptiſmi, vel quia putat ſe eſſe attritum, cũ re vera non ſit. Sic autem accedens non eſt verè fictus, ſed huiuſmodi acceſſus eſt medius inter ſacrilegium, & debitam diſpoſitionem ad baptiſmum ſuſcipiendũ, excuſatus ſcilicet à peccato ratione ignorantiæ inuincibilis, licèt ſecundum ſe ſit peccatum. Hoc præmiſſo ſit prima concluſio.

Prima concluſio. §. II.

7 FIctio primi generis, quę propriè & formaliter eſt fictio, tolli nõ poteſt per ſolã attritionẽ ſine Sacramẽto, ſed neceſſariò prę exigit contritionẽ, vt auferatur. Hęc cõcluſio eſt adeò certa, vt óppoſitũ videatur temerarium. Et probatur. Fictio formalis tolli non poteſt ſine Sacramento pœnitentiæ in re, vel in voto, vt oſtenſum eſt diſp. 2. concluſ. 1. ſed attritio ſola excludit Sacramentum in re, vt ſupponitur, & non includit Sacramentum pœnitentiæ in voto, cùm non ſit actus pœnitentię infuſæ: ergo fictio tolli non poteſt per ſolam attritionẽ: præſertim ſi homo fictè baptizatus poſt baptiſmũ ſuſceptũ alia peccata mortalia commiſerit, eſſet valdè temerariũ aſſerere huiuſmodi peccata per attritionẽ remitti ſine pœnitentia in re vel in voto.

8 Dices, eſſe temerariũ aſſerere, fictionem & ſubſequentia peccata per ſe remitti per baptiſmũ ſine ordine ad claues Eccleſiæ, ſed nõ eſſe temerarium dicere, huiuſmodi peccata & fictionẽ per accidẽs & cõſequenter remitti per baptiſmũ quantũ ad culpã, quia vnũ peccatũ ſine alio remitti non poteſt. Sed hæc reſponſio friuola eſt, & ſupra eſt impugnata, & reiecta, quia nullũ peccatũ mortale remittitur per accidens per vnũ Sacramentũ niſi cum ordine & voto alterius Sacramenti, per quod tolli poteſt per ſe, ſed in præſenti fictio & reliqua peccata ſequentia nullam cauſam reſpiciunt per ſe remiſſiuam illorũ, quia vt ſupponitur, ſola attritio conſideratur ſine Sacramento pœnitentiæ: ergo nec per accidens poſſunt per baptiſmum cum ſola attritione remitti.

9 Præterea probatur concluſio. Sequeretur ex oppoſita ſententia, fictionem & reliqua peccata poſt baptiſmũ commiſſa non eſſe

postea in confessione sacramentali necessariò explicanda: sed consequens est erroneũ:ergo.Probatur sequella.Peccata, quæ virtute baptismi sine ordine ad claues Ecclesiæ remittũtur, nõ sunt in cõfessione sacramentali necessariò explicãda, quia non sunt materia illius Sacraméti : at si nõ esset necessaria contritio ad tollendã fictionem, & delenda alia peccata sequentia,remitterẽtur virtute baptismi,cum sola attritio ex sua virtute,illa remittere nequeat: ergo nõ sunt necessariò explicanda in confessione.

10 Dices, sequellã esse negandam , quia cũ fictio,& peccata sequentia per se tantũ remittantur in ordine ad claues Ecclesiæ, licèt virtute baptismi per accidés fuerint remissa, postea tamẽ explicanda sunt in confessione sacramẽtali. Est simile in eo,qui sacramẽtaliter absoluitur à peccatis confessis,& oblitis, & tamen oblita confiteri tenetur,cũ in memoriã venerint, tametsi iã fuerint per confessionẽ præcedentẽ remissa. Sed hæc responsio similiter est falsa , quia jã diximus.nullũ peccatũ posse per baptismum consequenter & per accidens remitti sine Sacramento pœnitentiæ , in re vel in voto , quod per se & in genere suo habet vim ad delenda peccata post baptismum commissa.Fictio autem per baptismum deleri non potest , propter directam oppositionem, & actualem repugnantiam , quam per se & ex vi suæ rationis dicit ad baptismum,& effectum illius.

11 Insuper probatur , quia fictio formalis est peccatum sacrilegij , quod in digna Sacramenti susceptione committitur; sed sola attritio non sufficit ad tollendum peccatum sine Sacramento: ergo neq; sufficit ad tollendam fictionem. Quòd autem necessaria sit contritio ad tollendã fictionem, ex eo cõstat,quia peccatum, quòd per baptismum non deletur, nec per pœnitentiæ Sacramentum re ipsa applicatum, necessariò requirit contritionem,vt deleri queat.

Secunda conclusio.§.III.

12 SEcundi generis fictio , vt cum quis ex ignorantia inuincibili fictus accedit ad baptismũ,ita vt neq; in susceptione baptismi,neq; post baptismũ susceptũ , mortaliter peccauerit , tollitur per attritionẽ sine Sacraméto pœnitentiæ. Hæc cõclusio probatur rationibus in principio propositis, præsertim vltima , & præterea probatur, quia tollere fictionẽ,propriè,ac formaliter loquẽdo, est tollere carentiã dispositionis, seu retractare peccatũ,quod priùs nõ fuerat retractatũ , sed per solã attritionẽ sufficienter tollitur carẽtia dispositionis, & retractatur peccatum,quantum postulat baptismus, & consequẽter ponitur dispositio, quam solam baptismus per se requirit: ergo sufficienter aufertur fictio,& Sacramentum sortietur suum effectum, cùm aliunde nullum peccati impedimẽtum interueniat, vt supponitur.

13 Secundò , quia in homine sic accedente ad baptismum non est necessarium Sacramentum pœnitentiæ, cũ supponantur omnia peccata antecessisse baptismũ:ergo omnia tollenda sunt virtute solius baptismi, atque adeò tollentur cum dispositione sufficiente per se cum solo baptismo.

14 Ad rationes autẽ dubitãdi initio propositas , quatenus aduersus primã cõclusionẽ militare vidẽtur,respõdetur,baptismũ,quãdo re ipsa exhibetur,exigere tantũ attritionẽ tanquã dispositionem propriã , & postquã etiã exhibitus est , tãtum requirere eãdem attritionẽ, vt suũ effectũ cõsequatur, nisi adsit peccatũ,quod in ordine ad claues Ecclesiæ per se est remittendũ. Etenim cũ huiusmodi peccatũ virtute baptismi remitti nõ possit,quantũcũq; homo sit ad Sacramentũ baptismi dispositus, baptismus suũ effectum non consequitur , nisi simul adsit propria causa remissionis talis peccati,quę est pœnitentia in re,vel in voto.

Quarta disputatio.

1 VTrũ habere effectũ recedente fictione sit propriũ Sacraméti baptismi,vel potius sit illi cõmune cũ alijs Sacramentis,vel omnibus,vel aliquibus saltẽ. Quę disputatio habet propriũ locũ in tractatu cuiusque Sacraméti:sed breuiter hîc expedietur.De qua est dissentiẽs Theologorũ sentẽtia.M. Soto.d.6.q.1.art.8.hoc priuilegiũ ad solũ baptismũ restringit, quod illi tantũ dicit à Deo esse cõcessum: probat autẽ Soto suam opinionem,primò ex Diuo Augustino,qui hoc priuilegium soli baptismo tribuit , & idẽ facit D. Thomas in hac.3. p.licet in 4. aliter senserit. Secũdo,quia baptismus singulari modo est opus Dei,quod neq; claues Ecclesiæ requirit,neq; dispositionẽ in suscipiẽte,per se loquẽdo, cũ sit institutum in remedium originalis peccati, & ad conferendã plenissimã indulgentiã, & regenerationem filiorum Dei : & ob hæc omnia est illi cõcessa hęc singularis prerogatiua. Tertiò, quia necessitas baptismi est singularis, cum

Digitized by Google

cùm ſit Sacramentum, quod iterari nõ poteſt, & cuius effectus eſt ſimpliciter neceſſarius ad ſaluté, quæ duo ſimul non conueniunt alijs Sacramentis; nã ſi Sacramentum ſit iterabile, ſubſequens Sacramentũ ſufficiet; ad conferendũ effectum, & ita non oportebit, vt Sacramentũ priùs fictè ſuſceptũ operetur. Si verò iterabile nõ fuerit, eũ non ſit Sacramentũ ad ſalutem neceſſariũ, neque eius effectus erit neceſſarius, atque adeò neq; oportebit dari recedẽte fictione.

2 M. Cano relectio. de pœnitentia p. 5. dicit, propriũ munus baptiſmi eſſe, vt recedẽte fictione ſuũ effectum cõſequatur, quod ſi fortè ad aliquod aliud Sacramentũ extẽdendũ eſt, ad ſacramenta cõfirmationis, & ordinis, quę imprimũt characterẽ, & iterari nõ poſſunt, dicit eſſe ampliandũ. Idẽ docet D. Thom. in 4. d. 4. q. 3. art. 2. quæſtiuncula 3. ad 3. & ibidem Palud. q. 5. Sylueſter verbo, baptiſmus. 4. in fine, & Couar. in c. Alma mater. 1. p. §. 4. nu. 13. Prętereà idem cano hoc priuilegiũ ad Sacramentũ pœnitentiæ extẽdit, quia ſi Sacramentũ collatũ fictè eſt validũ, & non iterandũ, iã peccata ibi cõfeſſa, cũ non ſint iterũ confitenda, ſi per ſolã contritionem poſteà ſuperueniẽtem remitterẽtur, cũ virtute clauiũ & abſolutionis nõ ſint remiſſa, ſemper retenta eſſent, iuxta illud Ioan. 20. *Quorũ retinueritis peccata, retenta ſunt.* Durand. in 4. d. 4. q. 4. nu. 8. & d. 17. q. 13. baptiſmo, & pœnitẽtiæ tantum hanc virtutem concedit.

3 Caietanus autem tom. 1. Opuſcul. tracta. 5. q. 5. de cõfeſſione informi, Docet, omnia ſacramenta, ſi cũ fictione ſuſcipiantur, illa poſteà recedente, conferre ſuũ effectũ gratiæ ſanctificantis. Subſcribit Petrus Soto lectio. 4. de baptiſmo, & videtur eſſe ſentẽtia D. Thom. in 4. d. 17. q. 3. art. 4. quæſtiun. 1. vbi cùm dixiſſet, eũ, qui ſine interiori pœnitentia abſoluitur, tunc non percipere fructũ abſolutionis, conſequi tamẽ illum recedẽte fictione, ſubiũgit: ſicut etiã eſt & in alijs Sacramentis. Probatur autẽ hæc ſentẽtia, Primò, quia inſtitutio & cauſalitas omniũ ſacramentorũ eſt eiuſdem rationis, ſed quædã ſacramenta habent effectũ recedẽte fictione: ergo & omnia. Dices, in aliquibus eſſe ſpecialem cauſam, & neceſſitatẽ, vt in baptiſmo, & pœnitentia. Sed cõtra obijcitur, quia abſolutè nulla eſt neceſſitas, vt Sacramentũ incipiat habere propriũ & ſpecialẽ effectũ, nã ſatis erat, quòd homo poſſet à peccato reſurgere per contritionẽ ſine voto eiuſdem Sacramenti, ſed potius cũ ordine ad Sacramentũ ſuſceptũ, quod valdè probabile eſt, fieri poſſe abſque effectu ex opere operato. Etenim cũ datur gratia per contritionem in voto futuri Sacramenti, quidã probabiliter exiſtimant, non cõferri ex opere operato, ſed ſolùm iuxta diſpoſitionem operantis cum ordine ad Sacramentum futurum: & eadem ratione poſſet dari gratia iuxta diſpoſitionem tantũ operantis cum ordine ad ſacramenta pręterita ſine effectu ex opere operato, & illa gratia eſſet ſufficiens ad ſalutẽ: ergo quòd aliqua ſacramenta habeant effectum ex opere operato, recedente fictione, nõ eſt propter neceſſitatem ſimpliciter, ſed propter maiorẽ vtilitatem, & propter efficaciã meritorum Chriſti, & ſacramentorum eius: hęc autem ratio in omnibus Sacramentis locũ habet.

Cõfirmatur, & amplius explicatur. Per vſum Sacramenti applicantur merita Chriſti, quantũ eſt ex parte Dei, & Chriſti: ergo poſt Sacramentũ receptum manent merita Chriſti applicata, & acceptata à Deo, vt quotieſcunq; ablatũ fuerit impedimentũ, ſtatim ſuũ effectum conſequãtur. Probatur cõſequentia, quia ſicut gratia priùs per Sacramentum collata, & deinde per peccatũ amiſſa, per pœnitentiam poſteà reparatur, quia ad illũ effectũ iam merita Chriſti ſemel fuerunt applicata, quę in diuina acceptatione ſemper manent: ita eadem gratia, quæ per Sacramentũ erat conferenda, cũ primũ ſuſceptũ fuit, ſi nullum obicem inueniſſet, reuiuiſcet poſteà ablato obice, nã merita Chriſti fuerunt applicata, & acceptata à Deo ad illum effectum. Idem etiam confirmatur ex eo, quòd opera mortificata reuiuiſcũt poſteà quo ad effectum gratię: quoniam Sacramentum, etiam ſi in peccato ſuſcipiatur, quanuis, vt eſt opus hominis recipientis illud, ſit opus mortuum, tamen vt eſt opus Chriſti, eſt opus viuum, licèt quò ad effectum ſit veluti mortificatum ex indiſpoſitione operantis: ergo ſicut alia opera mortificata recedente peccato habent ſuum pręmium, ſic etiam & Sacramentum fictè ſuſceptũ, recedente fictione, obtinebit effectum ſuum.

Secũdò probatur hęc ſententia diſcurrẽdo per ſingula ſacramẽta. Et quãtũ ad tria, quæ imprimunt characterẽ, poteſt probari ratione D. Thomæ hìc, quæ in charactere fundatur: nã etiã, qui ordinatur, recipit characterem, quaſi formam, qua ſacerdos conſtituitur, ad quam cõſequitur gratia neceſſaria ad illud munus conuenienter exercendũ: ſed omnis forma remoto impedimento cõſequitur ſuum effectũ; neq; in hoc opus

gratiæ eſt minoris efficácitatis,quàm opus naturę:ergo. Similiter poteſt formari ratio de charactere cõfirmationis. Confirmatur, quia hæc ſacramenta cõſtituunt hominem in quodam ſtatu,à quo retrocedere non poteſt; quia character, quem imprimunt, eſt inamiſsibilis:ergo ea gratia,quæ huic characteri eſt annexa ex diuina inſtitutione, ſemper confertur, quoties ex parte hominis non fuerit impedimentum,& conſequẽter reuiuiſcit, tametſi in principio per fictionem fuerit impedita.Conſequẽtia probatur,nam hæc gratia, vt detur per ſacramenta,ordinatur ad bonũ vſum ipſius characteris,ſeu illius muneris, ad quod homo per characterem deſtinatur: ergo non debuit homo propter peccatum commiſſum in ſuſceptione talis Sacramenti ea gratia perpetuò priuari: aliàs vel tale Sacramentum deberet iterari, vt illa gratia comparari poſſet,vel deberet eſſe aliquod aliud remedium ad illam obtinendam, ne homo priuaretur auxilijs debitis rationi Sacramenti ad huiuſmodi opus, vel miniſterium efficiendum.

6 Tertiò probatur de matrimonio, quod per ſe loquendo iterari non poteſt viuente coniuge, & conſtituit hominem in eo ſtatu, in quo valdè indiget gratia ſacramẽtali illius Sacramenti, quare non debuit homo perpetuò carere hac gratia propter priorẽ fictionem, ſed magis eſt conſentaneum virtuti tanti Sacramenti, vt ſicut de ſe conſtituit hominem in ſtatu perpetuo & immutabili,viuente vtroq; coniuge: ita de ſe ſemper ſufficiat ad conferendam gratiam illi ſtatui conuenientem, ſi homo non ponat obicem, quo remoto redibit effectus huius Sacramẽti,aliàs oporteret illud iterari, ſaltem propter hanc gratiã concomparandã.

7 Quarto probatur in extrema vnctione, quæ in eadem ægritudine iterari nõ poteſt, & præcipuè ordinatur ad præparandũ hominem ad exitum huius vitæ, vt & coram Deo purior egrediatur, & omnes difficultates vincat, quæ in illo articulo occurrere ſolent.

8 Quintò probatur de Sacramento pœnitentiæ,quia peccatum mortale fictè cõfeſſum poteſt poſteà remitti per contritionẽ, & non in voto alterius confeſsionis eiuſdẽ peccati, cùm homo non teneatur illud iterum confiteri, nam ſtante contritione poteſt habere propoſitum formale nunquam amplius tale peccatum cõfitendi: ergo remittitur per ordinem & efficaciam prioris Sacramenti, atque adeò redit effectus Sacramenti. Sextò probatur de Euchariſtia, quia valde veroſimile eſt,quòd ſicut cætera ſacramenta hoc habent, ita Sacramentũ Euchariſtię, quod eſt cæteris dignius, ac proinde debet eſſe efficacius.

Ex his ſententijs, quæ valdè probabiles 9
ſunt, illa Caietani probabilior videtur, vt quę multum extollat, & amplificet dignitatẽ Sacramẽtorum. Et quo ad reliqua ſacramenta præter Euchariſtiã, eſt præ alijs ſententijs eligenda,& eam ſequitur Suarez,vt probabiliorem, & latè explicat ac probat diſput.78.ſectio.6. Vnde rationes Soti parum vrgent,nam prima fundatur in authoritate negatiua Auguſtini,qui licèt hoc nõ affirmauerit,non tamen negauit. Secunda ſimiliter nihil probat eorum, quæ aſſumit. Tertia ſolum probat, in alijs Sacramentis non eſſe tantam neceſsitatem, quãta eſt in baptiſmo,non tamen non eſſe ſufficientem rationem,& neceſsitatem, eo modo, quo dicitur moraliter neceſſarium,quod eſt valde vtile, vel conueniens: nam licèt horum ſacramentorum gratia non ſit ad ſalutẽ ſimpliciter neceſſaria, ad finem tamen horum ſacramentorum eſt quodammodo neceſſaria moraliter prędicto neceſsitatis modo. De Sacramento Euchariſtiæ eſt maior dubitatio,Suarez diſput.63.ſection.8. negat habere effectum recedente fictione, ſi iam omninò deſijt ſumptio, & præſentia Chriſti in ſumente: quia nulla eſt neceſsitas ob quam habeat effectum recedente fictione, cùm frequenter iterari queat,& effectus eius non ſit ſimpliciter neceſſariùs ad ſalutem. Et quia ad reuerentiam tanti Sacramẽti ſpectat,omnes intelligant,ſi ficti, aut nõ ſatis diſpoſiti ad illud accedant, non ſolum fructu, ſed etiam ſpe fructus ex tali cõmunione priuari. Hæc ſentẽtia Suarez eſt valdè probabilis,& ab illo latè defenditur. Vnuſquiſque eligat,quam maluerit.

Quæſt.70. De circunciſione.

ARTICVLVS I.

Vtrùm circunciſio fuerit præparatoria,& figuratiua baptiſmi.

CONcluſio eſt affirmatiua, & probatur in argumento ſed cõtra ex Paulo ad Coloſ.2. dicente circunciſi eſtis circunciſione non manufacta,in explicatione corporis carnis,ſed circunciſione Chriſti, conſe-

consepulti ei in baptismo. Vbi Apostolus baptismum ob id appellat circunciſionem, quia fuit præfiguratus per illam: nomine figuræ appellans rem figuratam. Deinde in corpore. Eadem est fides nostra, & antiquorum patrum, iuxta illud 2. Corint. 4. habentes eundem spiritum fidei, credimus: sed circunciſio erat quædam fidei proteſtatio, & per illam antiqui aggregabantur collegio fidelium, ſicuti apud nos baptiſmus, vnde Paulus ad Rom 4. ait: Abraham accepit circunciſionem, tanquam ſignaculum fidei: ergo circunciſio fuit præparatoria ad baptiſmum, & figuratiua ipſius. Patet cõſequentia, quia antiquis patribus omnia in figura contingebant, vt dicitur 1. Corin. 10.

Commentarius.

1 CIrcunciſionem olim negauerunt Manichæi, & Pelagiani, diuerſis tamẽ decauſis, Manichei enim circunciſionem deteſtabantur, quia in pudendo generationis membro exercebatur, & ideo aiebant â malo & impuro Deo fuiſſe inſtitutam. Pelagiani verò circunciſionem de medio tollebãt, quia negabant originale peccatum, in cuius remedium circunciſio fuerat inſtituta. Cõtrà vtroſq; hæreticos diſputat copioſè D. Auguſtinus, contra Manichæos quidem lib. 6. contra Fauſtum cap. 3. & cõtra Pelagianos lib. 6. contra Iulianum cap. 3. & lib. 1. cõtra Creſconium cap. 31. & lib. 2. contra literas Petiliani cap. 37. & epiſt. 200. & alijs multis locis in quibus docet, circunciſionẽ fuiſſe figuram baptiſmi.

ARTICVLVS II.

Vtrùm circunciſio fuerit conuenienter inſtituta.

CONcluſio. Circunciſio conuenienter fuit inſtituta in Abraham. Probatur. Circunciſio erat quædam præparatio ad baptiſmum, in quo fit profeſſio fidei Chriſti, & per quam homines ab infidelibus ſegregabantur: ſed inter patres antiquos primus Abraham accepit promiſſionem de Chriſto naſcituro, cum dictum ſit illi Geneſ. 22. in ſemine tuo benedicentur omnes gentes terræ: & ipſe Abraham primus ſe â Societate infidelium ſegregauit, iuxta mandatum Dei, Egredere de terra tua, & de cognatione tua, ergo conuenienter fuit circunciſio inſtituta in Abraham.

(.?.)

Commentarius.

AD explicationem concluſionis eſt primò aduertendum, circunciſionis præceptũ latum fuiſſe à Deo in confinio quodam vtriuſque legis, naturę & ſcriptæ, in fi neſcilicet legis naturę, & in principio ſcriptę, & ideô vtriuſque legis conditionẽ participare. Legis quidem naturæ, quia quadringentis annis, & his amplius inſtituta eſt circũciſio ante legem ſcriptam datam Moyſi, perſeuerante lege naturæ quantum ad relĩqua omnia. Participat verò conditionẽ legis ſcriptæ: tum quia omnia legis naturæ præcepta & ſacramenta non erant in particulari præfinita & determinata ab ipſo Deo, ſed immediatè ab hominibus inſtituebantur: circũciſio autem in particulari fuit âb ipſo Deo immediate inſtituta, & determinata quantum ad omnes ſuos ritus, vt hábetur Geneſ. 17. tum etiam, quia circunciſio erat profeſsio totius legis ſcriptę, inducens obligationem ad eam totam ſeruandam, iuxta illud Pauli ad Galat. 5. *Teſtificor omni homini circuncidenti ſe, quòd debitor eſt vniuerſæ legis faciendæ.* Itaq; ſicut baptiſmus eſt profeſsio legis euangelicę, & inducit obligationem ad eam ſeruandam: ſic etiam circunciſio ad ſeruandam legẽ Moſaycam. 1

Vnde conſtat præceptum circuncciſionis abſolutè & ſimpliciter pertinere ad legem ſcriptam, & tantùm ſecundũ quid ſpectare ad legem naturæ. Cæpit igitur Deus per ſignum illud circunciſionis congregare certam quandam gentem & nationẽ ab vniuerſis alijs ſegregatam, cui poſteà leges & præcepta ferret. Etenim antequam lex daretur, oportuit fidelem populum cõgregari, cui daretur, ſed non congregatur niſi ſigno aliquo ſenſibili, vt docet D. Thomas in ſolutione ad 2. ex D. Auguſtino lib. 19. contra Fauſtum cap. 11. 2

Sed dices, propter ſimilẽ rationem debuiſſe baptiſmum multo tempore inſtitui ante promulgationem legis nouæ, vt populus fidelium prius congregaretur, cui lex poſteà poſſet promulgari. Quòd ſi negetur, id fuiſſe neceſſarium, aut expediens, quia promulgando ipſam legem baptiſmi, potuit lex Euangelica promulgari, idem de circũciſione poterit dici, quia lex vetus propter ſuam imperfectionem, & multitudinem præceptorum debuit ſcriptò tradi, & ex conſequenti circuncilio, quæ eſt pars eius, inſtitui non debet ante tempus legis ſcriptę. Nihilominus reſpondetur, baptiſ- 3

mum

mum etiam fuiſſe inſtitutum ante promulgatam legem nouam.quæ poſt reſurrectionem Chriſti fuit promulgata, & ſimiliter per baptiſmum prius fuiſſe conſignata precipua membra, & quaſi fundamenta Eccleſiæ, quibus in principio hæc lex fuit collata. Et quãtum ad hoc eſt aliqua ſimilitudo, ſed quòd ad alia eſt duplex differentia. Prima, quòd lex gratiæ ſupponebat iam fidelem populum congregatum, cui primo erat prædicanda,ac promulganda, iuxta illud Iſaiæ.2. *De Sion exibit lex, & verbum Domini de Hieruſalem.* Et ideò dixit Chriſtus, *Non ſum miſſus niſi ad oues, quæ perierunt,domus Iſrael* Matth. 15.Secundò,quia lex noua erat danda vniuerſo mundo, & nõ populo priuato, ſicut lex vetus. Quare nõ oportuit, vt baptiſmus longo tempore ipſam legem antecederet:præſertim cum idẽ futurus eſſet author & promulgator primus & baptiſmi,& totius legis.Quod verò adducitur de lege ſcripta, non conuenit, quia licèt oportuerit ipſam legem ſcripto tradi, tamen circunciſionem, quæ erat veluti præparatio ad legem, non oportuit in tempore antecedente ſcribi: tum quia, cùm eſſet vnicum præceptũ,memoria retineri facilè poterat, præſertim cùm eſſet cæremonia in illo populo ſolennis, cuius ſignum & character in ipſa carne manebat impreſſus:tum etiam, quia Deus præſciuit fore, vt per traditionem â parẽtibus ad filios illo tempore conſeruaretur,iuxta illud Geneſ.18. *Scio, quòd præceptурus ſit filijs ſuis, & domui ſuæ poſt ſe,vt cuſtodiant viam Domini.*Ita D.Thomas hîc ad 2.

4 Secundò aduertendum eſt,Circunciſionem fuiſſe inſtitutam tantùm pro Iudæorũ gente & pro ſolis maſculis,cuius rei cauſas aſsignat Diuus Thomas in reſponſione ad 3.& 4.& in 1.2. quæſt.102. & in vniuerſum de tota lege ſcripta has cauſas reddit quæſtio.98.artic.4. & 5.& quidem quòd pro ſolo populo Iudæorum fuerit circunciſio inſtituta,conſtat ex eo, quòd circunciſio data fuit ad diſponendum populum, ex quo Chriſtus erat naſciturus: & ideò inter alia collata fuit ad ſegregandum illum populũ à cæteris gentibus, ac propterea omnibus hominibus communis eſſe non debuit. Quòd verò pro ſolis maſculis fuerit inſtituta, docet Diuus Thomas in ſolutione ad 4.Tum ex eo,quòd Abraham, cui data eſt circunciſio in ſignum fidei,credidit ſe futurum Chriſti patrem:tum etiam:quia circũciſio non ſolùm eſt inſtituta in remedium peccati originalis, quod viris & fœminis eſt commune, verùm etiam ad ſignificandam cauſam eiuſdẽ peccati originalis,quæ cauſa deſumitur ex parte viri tantùm, nam licèt Eua peccaſſet, ſi Adam non peccaret, filij eorum peccatum originale minimè cõtraherent, vt docet Diuus Thomas 1. 2. quæſt.81.

Circa reſponſionem ad tertium dubitatur, An circunciſionis lex, & præceptum comprehenderit tantum Abraham, & illius poſteros, an etiam vernaculos omnes, famulos,ſeruos,& emptitios quoſcunque, atque miniſtros domus ſuæ, & ſuorum ſucceſſorum. Probatur autẽ quòd omnes hos comprehenderit,Primò,quiaGeneſ.17.vbi lata eſt lex circunciſionis,ſic habetur. *Infans octo dierum circuncidetur in vobis,omne maſculinum in generationibus veſtris, tam vernaculus,quàm emptitius circũcidetur, & quicunque non fuerint de ſtirpe veſtra.* Ecce præceptum circunciſionis comprehendit non ſolum poſteros Abrahæ, cùm dicit, *Omne maſculinum in generationibus veſtris,* ſed etiam omnes ſeruos. Et conſtat ex ipſo facto Abrahę qui ſtatim,vt præceptum circunciſionis fuit illi impoſitum,circuncidit filium ſuum Iſmaelem, & omnes famulos, vt colligitur ex verbis Geneſ.17. *Tulit autem Abraham Iſmael filium ſuum, & omnes vernaculos domus ſuæ,vniuerſoſque, quos emerat,cunctos mares ex omnibus viris domus ſuæ,& circuncidit carnem præputij eorum ſtatim in ipſa die,ſicut præceperat ei Deus.*

Secundò,Quia Exodi 12.cõſtituitur diſcrimen inter aduenam & mercenarium ex vna parte,& ſeruum emptitiũ ex alia,quantum ad comeſtionem Agni paſchalis, his verbis.*Omnis ſeruus emptitius circũcidetur, & ſic comedet ex eo, aduena & mercenarius non edent ex eo.* Vbi manifeſtè præcipitur, quòd ſeruus emptitius circuncidatur,vt agnum paſchalem edere poſsit. Quare ſi liberum eſſet illi circuncidi,& non tranſgrederetur præceptum, nullum eſſet diſcrimen inter ipſum & mercenarium, cùm is poſſet liberè circuncidi, & circunciſus agnũ paſchalem comedere.

Tertiò, quia Leuitici 22.habetur, ne alienigena ex ſanctificatis veſcatur, etiam ſi inquilinus ſit ſacerdotis, & mercenarius. Conceditur autem, vt is,quem ſacerdos emerit, aut vernaculus poſsit veſci eiſdem ſanctificatis: ſed veſci ſanctificatis nõ erat licitum eis, qui circunciſi non erant: ergo vernaculus, & ſeruus emptitius præcepto circunciſionis adſtringebantur.

In hoc dubio Caietanus in c.17. Geneſis 8 affirmat

affirmát præcepto circuncisionis obligari omnes prorsus Israelitas, qui ex Abraham descendebant, & similiter famulos tum Abrahæ, tum posterorum eius, procuratores, pastores, ministros quoslibet, ac multò magis seruos, tam vernaculos quàm emptitios, & horum omnium infantes, ita vt ex vi illius præcepti tenerentur circuncidi omnes domestici Iudæorum. Idem docet Aloisius Lippomanus in cathena super Genesim 17. quibus fauet Abulensis Genes. 17. & Exodi 12. q. 56. & Matthæi 26. q. 44. quãtum ad seruos emptitios, quos asserit fuisse ex præcepto circuncidendos, dissentit verò, quatenus docet, reliquos famulos mercenarios non fuisse sub præcepto comprehensos, etiam si domi essent nati, & vernaculi.

9 Soto in 4. distin. 2. quæst. 1. artic. 2. inquit præcepto circuncisionis non obligari seruos, neque alios quoscunque famulos, siue sint domi nati, siue emptitij. Fauent huic sententiæ Alexander Alensis 4. part. quæst. 7. memb. 3. artic. 2. Bonauentura in 4. dist. 1. artic. 3. Hugo de sancto vict. lib. 1. de Sacramentis par. 12. cap. 2. & Rupertus lib. 5. in Genes. capit. 31. vbi dicit, post illa verba Genes. 17. *Et quicunque non fuerit de stirpe vestra*, subintelligendam esse conditionẽ, nempe, si ad vestrum populum transire voluerint. Fauet etiam eidem sententiæ scriptura Exodi 12. vbi generaliter de aduenis & peregrinis adhibetur illa cõditio, & idẽ innuitur de mercenarijs, nam si esset absolutum præceptum de illis circuncidendis, non magis de illis, quàm de filijs esset dicendum, *Circuncidentur, & sic comedẽt*. Sed ideò scriptura hoc dixit, quia non erat absolute necessarium, seruos etiã emptitios esse circunciſos: quia licét verborum forma diuersa videatur, sensus tamen est idẽ, nempe, qui comedere voluerint, circuncidentur priùs. Vnde iuxta hanc sententiam factum Abrahæ potiùs fuit consilium. Hæc sententia Soti videtur probabilior, & ideò pro maiori eius explicatione sit prima cõclusio.

10 Circuncisionis præceptũ obligauit tantum Abraham, & illius semen & posteritatem, non famulos, neque mancipia, nisi sub conditione, si in coloniam Iudæorum trãsire voluissent. Probatur prima pars, quia Genes. 17. cùm Deus præceptum circuncisionis ferre vellet, sic Allocutus est Abraham. *Et tu ergo custodies pactum meum, & semen tuũ post te in generationibus suis. Hoc est pactum meum, quòd obseruabitis inter me & vos, & semen tuum post te, circuncidetur ex vobis omne masculinum*, &c. Circuncisio autẽm vocatur pactum, quia erat signum fœderis, & pacti, quod Deus cum Abrahã pepigerat, & hoc pactum circuncisionis asserit esse custodiendum ab Abraham, & illius semine. Dixit autem semen, & non semina, vt rectè adnotauit Paulus ad Galat. 3. vt indicaret per semen Abrahæ nõ esse intelligendam totam Abrahæ posteritatem, vt comprehendit Ismaelitas, & Idumæos, qui per Ismaelem & Esau originem ducũt ex Abraham: sed tãtùm eã, quę per Isaac, & Iacob erat profectura, & ad populũ Dei pertinere debebat. Quare tota illa promissio, quæ Abrahæ fit ante, & post latam legem circũcisionis, ad solos posteros Isaac, & Iacob pertinet.

Secunda pars conclusionis pãtet ex eisdem verbis citatis, quia ea lege Deus nihil 11
præcepit famulis & mancipijs, sed Abrahæ & semini eius: ergo ipsi serui non obligabãtur lege. Et confirmatur, nam post illa verba, *Tam vernaculus, quàm emptitius circuncidetur*, subditur, *Et quicunque non fuerit de stirpe vestra*. Sed certum est, eos, qui non erant de stirpe, & familia Abrahę non obligari præcepto circuncisionis: ergo neque etiam seruos vernaculos, & emptitios, nisi sub conditione, quæ ponitur Exodi 12. *Si quis peregrinorum in vestram voluerit transire coloniam, & facere phase Domini, circuncidetur prius omne masculinum eius, & tunc rite celebrabit*. Ex quo sequitur, pueros, qui ex stirpe Abrahæ non erant, etiam si in potestate Abrahæ essent absolutè, & simpliciter, non fuisse circuncidendos ex vi præcepti, siue fuerint serui pretio empti, & à parentibus separati, siue dominat.

Secunda conclusio.

COnsilium erat famulis & seruis Iudæo- 12
rum, & quibuscunque alijs gentilibus alienigenis etiam omninò non pertinentibus ad populum Iudæorũ, circuncidi. Probatur. Ex verbis citatis ex Genes. 17. *Tam emptitius, quam vernaculus circũcidetur, & quicunque non fuerint de stirpe vestra*. Vbi verbum, circuncidetur, vt minimum sonat consilium. Colligitur etiam ex verbis Exodi 12. si quis peregrinorum in vestram voluerit transire coloniam &c. Vbi apertè indicatur consilium. Constat etiam ex frequẽti vsu synagogę circuncidentis alienigenas, quos vocabant Proselytos, id est, accesso-

rios,

rios, de quibus loquitur Chriſtus Matt. 13. damnans Phariſeos, eò quòd ſummam diligentiam in faciendis proſelytis adhiberẽt, factos verò non plenè inſtruerent, & docerent in præceptis, & mandatis obſequẽdis. Et tandem probatur, quia circunciſio erat ſignum datum â Deo, & in particulari determinatum ad proteſtandam externè fidem de Chriſto venturo: ergo omnes gentes poterant vti circunciſione, vt alio exterſigno, aut Sacramento ad proteſtandam fidem Chriſti venturi, atque adeò conſiliũ tunc erat homines circuncidi.

A

Tertia concluſio.

§3 PRæceptum erat Abrahæ, & eius poſteris, ac toti ſynagogæ impoſitum circuncidendi gentiles voluntariè circũciſionem poſcentes. Hæc cõcluſio efficaciter probatur argumẽtis initio propoſitis ex teſtimonijs Geneſis, Exodi, & Leuitici. Vnde verbum illud, Circuncidetur, relatum ad Abraham, importat præceptum, etiam erga alienigenas, circuncidendi ipſos, ſi circũciſionem peterent, non tamen aliter: ſicut modò eſt præceptum Apoſtolis, & eorum ſucceſſoribus, & miniſtris baptizandi omnes gentes, quę baptiſmum poſtulauerint. Eſt autem differentia inter baptiſmum & circunciſionem, quòd baptiſmus, cùm ſit neceſſarius neceſsitate finis, & præcepti, omnes obligat ad ſui ſuſceptionem, & non ſolùm eſt in conſilio, ſed etiam in præcepto. Circunciſio verò non obligauit ſub præcepto niſi Abraham & poſteros eius: alijs autem fuit tantùm in conſilio.

B

14 Ad primum argumentum reſpondetur, in eo loco tantùm haberi præceptum pro Abraham & eius poſteris, qui omnes habuerunt etiam præceptum circuncidendi ſuos paruulos. Sic Abraham circuncidit Iſmaelem, & Iſaac Eſau, quia quãdiu Iſmael, & Eſau erant ſub patria poteſtate, pertinebant ad familiam ſuorum parentum, & eadem lege tenebantur quò ad filios ſuos, ſi illos haberent. Sed quia ex præcepto Dei Iſmael ſeparans eſt à familia Abrahæ iuxta illud Geneſ. 21. *Eijce ancillam, & filium eius: non enim erit filius ancillæ cum filio liberę*, vt ait Paulus ad Galat. 4. *Quia in Iſaac (inquit Deus) vocabitur tibi ſemẽ*, ideò lex circunciſionis neq; eum amplius, neq; poſteros eius Iſmaelitas obligauit, & idem dicendum eſt de Eſau, & poſteris eius, poſtquam à familia parentis Iſaac ex Dei repro batione ſeparati ſunt. Malachiæ 1. & ad Roma. 9. *Iacob dilexi, Eſau autem odio habui, &c.* Sed omnes filios Iacob, ex quibus, & eorum poſteris populus Dei congregatus fuit, ex quo Chriſtus erat naſciturus, lex circunciſionis obligauit. Cęterũ ex prędicto teſtimonio non colligitur præceptũ pro alijs alienigenis, ſiue ſint ſerui pretio empti, ſiue vernaculi, ſed tantum conſiliũ. Neque obſtat quod dicitur, id feciſſe Abraham, *Sicut præceperat ei Deus*. Quia hoc eſt intelligendum iuxta normam, & formam præcepti, non iuxta obligationem præcepti. Vel quia nullus ſeruorum ſuorum ei reſiſtit, ſed omnes circunciſionem recipere voluerunt, & ideò debuit etiam ex præcepto illos circuncidere, vt dictum eſt in 3. cõcluſione.

C

Ad ſecundum reſpõdetur, quòd illa verba faciunt ſenſum cõditionalem, nempe, ſi ſeruus emptitius edere voluerit agnũ paſchalem, circuncidatur. Sed adhuc eſt magnum diſcrimen inter ſeruum & mercenariũ etiam iuxta placitum Caietani ibidẽ: quòd ſeruus poterat circuncidi, etiam ſi circũciſionem non peteret: dummodò non cõtradiceret, nec reſiſteret. Mercenarius verò, niſi circunciſionem peteret, circuncidi nõ poterat. Et ideò diſcrimen inter ſeruum & mercenarium in hoc ſtabat, quòd ſeruus eò ipſo duntaxat quòd circunciderẽtur, continuò admittebatur ad eſum agni paſchalis, quia aliàs erat pars illius reipublicæ, & populi, cùm eſſet poſſeſsio heri: mercenarius verò non continuò admittebatur poſt circunciſionem ad eſum agni paſchalis, niſi prius in Iudæorum coloniam tranſiret, & efficeretur ciuis illius reipublicæ, vt in eo capite explicatur. Nihilominus abſolutè dicendum eſt, neutrum circuncidi ex præcepto poſſe, niſi circunciſionem poſtulaſſet. Eodem modo reſpondetur ad tertium ſicut ad ſecundum.

15

D

Sed ad maiorem dubij prędcedentis explicationem dubitatur ſecundò, An poſſent aliqui olim ad circunciſionem compelli, ſiue haberent præceptum, ſiue non, ſiue eſſent filij Abrahę, eius poſteri & ſucceſſores, ſiue ſerui, & alij quicunque ad ipſorum familiam pertinentes. Et quidem affirmatio ita ſuadetur. Primò, quia poſteri ſaltem Abrahæ iuſſu Domini pœna capitali plectẽdi erant, ſi circuncidi nollẽt, vt docent cõmuniter ſacrarum literarũ interpretes ad illa verba Geneſ. 17. *Maſculus, cuius præputij caro circunciſa non fuerit, delebitur anima eius de populo ſuo*. Id eſt, exterminabitur illius

16

E

lius vitã: ãnimã enim ibidem pro vita corporali vsurpatur: ergo tunc filij saltẽ Abrahæ etiam inuiti cogebantur ad circũcisionem sub grauissima pœna.

17 Confirmatur. Filij baptizatorum modo in lege gratiæ compelli possunt & cogi ad baptismum suscipiendum: ergo filij circuncisorum poterant tunc compelli ad circuncisionem sumendam.

18 Secundò. Dominus mancipij habet ius ad ipsum mancipium inurendum & designãdum aliquo charactere, & stigmate corporali, quo ab omnibus cognoscatur, vt illius mancipium: ergo Iudeus seruum quẽcunq;, siue vernaculum, siue emptitiũ, etiã inuitum inurere poterat, & designare charactere corporali circuncisionis, vt seruus eius cognosceretur.

19 Tertiò. In lege noua ideò nemo potest ad baptismum & fidem suscipiendam compelli, quia potissimum præcipit actus internos, qui Ecclesiæ iudicio non subiacẽt: sed circũcisio erat professio legis scriptę, quæ actus externos corporales tantum præcipiebat: ergo omnes ad illam suscipiendam compelli poterant.

20 In hac difficultate, quidam Theologi affirmant, omnes prorsus famulos & ministros Abrahæ & posteritatis eius, siue liberos, siue mancipia cogi posse etiam cõtradicentes ad circuncisionem. Ita colligitur ex Caietano super caput 12. Exodi, vbi docet, si circuncisio consideretur, vt erat signum quoddam distinguens familiam Abrahæ, & posterorum ab alijs, posse, imò debuisse seruum inuitum circuncidi ex lege promulgata Genes. 17. Itaque eo tantùm q̃ erat emptus ab Israelita, erat circuncisioni subiectus. Si verò circuncisio perpẽdatur, vt erat fidei professio, neminem posse ad illam magis compelli, quàm ad fidẽ. Addit insuper Caietanus, sibi videri, diuinam legem de circuncisione Genes. 17. latam erga seruos, non fuisse intellectam, & seruatã in seruis omninò inuitis, & totaliter renuentibus, sed aliqualiter consentientibus, & permittentibus. Abulensis verò super illud caput 12. Exodi quæstion. 56. & copiosius super Matthæum capit. 26. quæstionibus 43. & 44. affirmat, seruos Iudæorum ad circuncisionem compelli posse nulla facta distinctione de circuncisione sub hac vel illa ratione, famulos autem liberos minimè cogi posse. Soto loco citato asserit, famulos liberos, & similiter seruos, ad circuncisionem compelli non posse, posse tamen cogi eos, qui ex circuncisis natierant. Sed pro explicatione sit conclusio responsiua.

A

Nullus inuitus, & contradicens poterat compelli ad circũcisionem, siue mancipiũ, siue natus ex parentibus circũcisis, siue esset ex semine Abrahę, siue circuncisio consideretur vt erat fidei professio, siue vt erat signum distinctiuum familiæ Abrahæ, & posterorum à reliquis. Explicatur conclusio: sic enim est intelligenda, quòd pãrentes, & tutores paruulorum poterant cõpelli ad circuncidendos filios circuncisorum, vt legitur fecisse Matthatiam, & filios eius: sed negatur, adultum nondum circuncisum, quamuis ex semine Abrahę descendentem, posse ad circuncisionem cogi. Sic autem intellecta conclusio colligitur manifestè ex dictis, quantum ad eos, qui non tenebantur circuncisionis præcepto, quia nemo inuitus cogi potest ad id, ad quod non tenetur aliquo præcepto. & lege. Sed probatur in vniuersali de omnibus, etiã si aliàs teneantur necessitate præcepti ad circuncisionem.

B

C

Primò. Circuncisio olim erat Ianua Synagogę, & professio totius legis scriptæ: sed synagoga nullũ ius habebat erga eos, qui nondum in illam intrauerant, nec professi fuerant legem: ergo non erat in synagoga potestas quemquam compellendi ad circuncisionem.

21

Confirmatur à simili desumpto ex lege Euangelica, in qua nulla est potestas ad cogendum quenquam ad baptismum suscipiẽdum, quia baptismus est Ianua Ecclesiæ, & professio legis Euangelicę: ergo neque in synagoga erat potestas ad compellendum quemquam ad circuncisionem.

D

23

Secundò. Circuncisio erat olim fidei professio, & protestatio: sed ad professionem nullus compelli potest, vt ostenditur. 2. 2. ergo neque ad circuncisionem. Tertiò. In circuncisione remittebatur olim peccatum originale, & conferebatur gratia iustificãs quantùm ad omnes suos effectus tam priuatiuos, quàm positiuos, vt art. 4. sequenti ostendit D. Thomas: sed qui circũcideretur contradicens, & recusans, nõ obtineret remissionem peccati originalis, neque vllam gratiam: ergo esset sacrilegium in iniuriam sanctitatis circuncisionis quempiam ad illam compellere.

24

E

Quartò probatur specialiter, nullũ posse cogi ad circuncisionem, etiam vt erat signũ quoddam distinguẽs familiam Abrahæ, & posterorũ eius à reliquis gentibus. Circũcisio ex diuina institutione erat signaculũ iusti-

25

Digitized by Google

iustitiæ fidei, vt docet Paulus ad Roman.4. sed illicitum omninò est, signum à Deo institutum profanare, & in vsus diuinæ institutioni contrarios conuertere: ergo non licebat vti circuncisione etiam tanquam signo collato Abrahæ, nisi erga hominem dispositum ad iustitiam fidei, ac subinde non erga inuitum, & repugnantem.

26 Confirmatur. Circuncisioni quidditatiuè, & necessariò, vt erat signum, competebat, esse fidei professionem, & signum: ergo si non licuit hominem repugnantē circuncidere, quatenus circuncisio erat fidei professio, vt libenter concedit Caietanus, absolutè & simpliciter non licuit circuncidere repugnantem. Consequentia probatur. Quod est de essentia alicuius rei, ab ea separari non potest: item, quod alicui essentialiter, & quidditatiuè conuenit, absolutè & simpliciter conuenit, & vbicunq; sit, illi conuenire debet: ergo cum circuncisioni competeret quidditatiuè, esse fidei professionem, circuncisio conferri non poterit nisi tanquam signaculum fidei: & ex consequenti cùm hac ratione homini repugnanti conferri nō debuisset, nullo modo licebat contradicentem circuncidere: sicut neque modò in lege Euangelica non licet conferre inuito & indispositio aliquod Sacramentum ad illum designandum vt partem possessionis Domini.

27 Ex quo sequitur primò, illicitum fuisse olim, paruulos Gentilium inuitis parentibus circuncidere, quandiu erant sub cura parentum, nam idem est iuditium de paruulis, atque de ipsis parentibus. Sequitur secundò, licitum fuisse eosdem paruulos circuncidere, si essent parentibus orbati, vel etiam si essent sub cura parentum, ipsis parentibus consentientibus & petentibus, vel si essent extra curam parentum, volentibus heris, aut his, ad quos paruulorum tutella pertinebat. Quod quidē probatur eisdem rationibus, quibus idem de baptismo paruulorum ostensum est supra quæst. 68.art.10.

28 Ad primum argumentum respondetur, non fuisse licitum, quempiam ad circuncisionem compellere inuitum, & repugnantem, tametsi filius parentum circūcisorum extitisset. Itaque si adultus habens iā vsum rationis, fuisset incircuncisus, & circuncisionem recusaret, nullo modo poterat cogi. Et idem ostensum est supra de baptismo quæst. 68. artic. 9. disput. 2. testimoniū verò adductū potest intelligi de morte æterna, ita vt incircuncisus damnandus esset olim, & non saluandus propter peccatū originale, quia illi populo nullum aliud remedium erat pro peccato originali delendo post diem octauum in masculis, nisi circuncisio. Sic intelligit D. Augustinus illum locum lib. 16. de ciuitate Dei cap. 27. quā explicationem sequūtur antiqui pātres. Si autem intelligatur de morte temporali, ita vt anima ibi pro vita sumatur, qui sensus congruit huic loco iuxta lectionem Hebræā, in qua legitur actiuē, *Qui non circūcidit carnem præputij sui*, tunc intelligitur de circuncisis, qui synagogę potestati iam subdabātur: hi enim, si carnem præputij sui, id est, filiorum, non circuncideret, plectendi erāt pæna capitis secundum legem. Ad confirmationem negatur antecedens, vt ostēsum est supra q. 68. art. 9. disput. 2.

29 Ad secundum dicitur, illicitum esse conferre circuncisionē, seu aliud quodcunque signum à Deo institutum ad iustitiam fidei protestandam, homini indispositio & repugnanti, vt notaretur tanquam pars hæreditatis Domini, sicut nefas esset modò vti baptismo, vel quouis alio Sacramento in eundem finem. Similitudo autem mancipij inusti charactere & stigmate corporali nō tenet, quia illa characteris impressio licitè fieri potest etiam inuito & repugnante seruo, circuncisio verò dari non poterat nisi volenti & consentienti.

30 Ad tertium respondetur primò, posse olim in synagoga, & modò etiam in Ecclesia, cogi inuitum directè & per se primò ad actus externos, & corporales fidei, vt ad cōfessionem symboli, & ad susceptionem Sacramentorum, postquam semel talis homo professus est talem fidem, & legem. Huiusmodi autem coactio consequenter & indirectè, tametsi principalius, terminaretur ad actus internos. Illum verò, qui huiusmodi legem nunquam professus est, neque olim potuit synagoga, neq; modò potest Ecclesia compellere etiam ad actus externos. Huius rei simile adducit Augustinus epist. 50. ad Bonifacium Comitem, in militibus, qui postquam semel militiæ symbolum susceperunt, nempe, signum, iuraruntque in verba Imperatoris, compelli possunt etiam inuiti ad præliādum, ad quod cogi nō queūt, si tale signum nusquam susceperint.

31 Secundò respondetur, præcepta fidei, spei, & charitatis pertinere quidem ad legē scriptam, tanquam præambula ad ipsam legem, vt docet D. Thomas 2. 2. verum est, quòd in 1. 2. quæst. 99. differens de præceptis legis veteris, solum meminit præcepto-

rum

rum moralium, cæremonialium, & iudicialium, & non supernaturalium præceptorũ: quæ quidem ideò Diuus Thomas non numerauit, non quia ad illam legem non pertinerent, saltem vt præambula, sed quia nõ erant peculiaria illius legis præcepta: vel certè, vt ipsemet Diuus Thomas censet in 1. 2. quæstion. 100. artic. 3. ad 1. & artic. 4. ad 1. supernaturalia præcepta inter moralia numerari possunt, eo quòd ad naturam gratiæ pertinent, sicut moralia ad rationem naturalem, & quia moralia cõtinentur in supernaturalibus.

ARTICVLVS III.

Vtrùm ritus circuncisionis fuerit conueniens.

Conclusio est affirmatiua, quia circuncisio fuit quoddam signum fidei institutum â Deo cuius sapientiæ non est numerus: sed determinare conuenientia signa, est opus sapientiæ: ergo ritus circuncisionis fuit conueniens.

Commentarius.

IN hoc articulo differit Diuus Thomas de circuncisionis ritibus, qui quidem erant tres. Primus, quòd circuncisio fieret per abscisionem præputij in membro generationis: cuius ritus tres causas assignat Diuus Thomas in responsione ad primum. Prima est, quia circuncisio fuit signum fidei, qua Abraham credidit Christum ex suo semine nasciturum, & ideò conuenienter fiebat in membro generationis. Secunda, quia circuncisio fuit instituta in remedium peccati originalis, quod per actum generationis carnalis traducitur. Tertia, quia ordinabatur ad diminutionem carnalis concupiscentiæ, quæ in illis membris præcipuè viget propter abundantiam delectationis venereorum. Quæ sane rationes sunt satis probabiles.

2 Secundus ritus pertinet ad instrumentum, quo circuncisio, & abscisio erat facienda, de quo agit D. Thomas in solutione ad secundum, An videlicet, culter lapideus fuerit necessarius necessitate Sacramenti, aut præcepti tantùm. Magister sentent. in 4. d. 1. ait, circuncisionem debere fieri secundùm legem octauo die, cultroq; lapideo in carne præputij. Sed Diuus Thomas A Docet, gladium lapideum nõ fuisse de necessitate Sacramenti, nec præcepti, sufficiẽtemque fuisse ferreum, imo quocunq; instrumento posse fieri circuncisionem, dum tamen illo exerceri posset abscisio præputij. Idem etiam docet Hugo Victorinus lib. 1. de Sacramentis p. 12. cap. 1. & communiter Doctores in 4. d. 1. & probatur, quia Genesis. 17. vbi præceptum circũcisionis fuit impositũ, ritus omnes, & cæremoniæ illius B descriptæ, nulla fit mentio gladij lapidei, neq; cuiusquam alterius instrumenti determinati: ergo tale instrumentum non cadebat sub præceptum, nam si quis præcisè faceret, quod eo loco continetur, certe satisfaceret illi præcepto. Confirmatur à simili 3 in baptismo, qui in aqua exercetur, eo quòd est communior & frequentior in vsu hominum ad lauandum, & non exercetur in alia materia quamtumuis liquida, qua etiã posset fieri vtcunq; ablutio: ergo similiter circuncisio debuit fieri instrumento communi C ad secandum, & saltem non fuit necesse, vt cultro lapideo fieret, cùm in vsu hominum non sit frequens ad scindendum. Quòd verò Iosue 5. præceptum fuerit, vt cultellis lapideis filios Israel circuncideret, non induxit absolutam necessitatem præcepti, quia illud fuit præceptum Iosue in eo particulari casu ad significandam nimiam illius populi duritiam & rebellionem, quę adhùc ex eorum cordibus per circuncisionem nõ D auferebatur. Et similiter ad significandum Christum Dominum, qui iuxta Paulum. 1. ad Corint. 10. est petra, cuius virtute peccata in circuncisione remittebantur. Et idem dicendum est de facto Sephoræ, quæ petra acutissima filium suum circuncidit, Exodi 4. vel potest dici Sephoram ob festinationem ita circuncidisse filium, quia cultrum ferreum forte ad manum non habuit, & timuit ne puer ab Angelo interficeretur, vt existimat Augustinus. q. 21. in Exodum, & lib. 4. de baptismo cap. 24. aut fortasse ne E Angelus occideret Moysen, vt putat D. Hieronymus ad Galat. 5. & ideò statim absque vlla dilatione quo potuit instrumẽto, filium circuncidit.

Tertius ritus circũcisionis erat, vt fieret 4 octauo die, de quo ritu Magister sent. loco citato cap. 2. inquit, propter imminens periculum mortis, licite posse anticipari circuncisionem. Sed D. Thomas in responsione ad 3. docet, peccatum fuisse, præuenire tempus diei octaui, quacunq; fieret de causa etiam imminente periculo mortis; idem etiam docet Hugo de sancto Victore loco

citato

citato capit. 2. & constat ex illo Genes. 17. *Infans octo dierum circuncidetur in vobis.* Vbi designatur tempus die octauo, & manifestè colligitur ex contextu, nó magis esse licitum præuenire tempus, quàm mutare ritum de parte corporis abscindéda. Vnde tempus illud fuit necessarium necessitate præcepti. Constat etiam ex Glossa super illud Prouerb. 4. *Vnigenitus eram corã matre mea*, vbi asserit Glossa, ideò Salomonem se ipsum vocare vnigenitum corã matre sua, quamuis alius præcessisset genitus ex eadem matre, & ex eodem patre, quia ille prior obierat ante octauum diem & ob hanc causam nó fuerat circunciſus, nec nomen illi impositum, nec numeratur in illo populo Hebræo. Cósentiunt etiam omnes Theologi cũ Diuo Thoma, asserentes propueris ante octauum diem discedentibus permansisse remedium legis naturæ etiam institutæ circunciſione, sicut etiam permanebat remedium eiusdem legis naturalis pro fœminis toto tempore, quo lex scripta durauit. B C

1 Ex quo sequitur primô, quôd si dies octauus anticiparetur, peccatum originale puero per circunciſionem non esset dimissum, nam infans ante diem octauum non erat subiectum gratiæ circunciſionis, sicut puer in vtero materno non est subiectum capax gratię baptismalis iuxta probabilem quorundam sententiam, & sicut homo non infirmus non est subiectum gratię extremæ vnctionis. Colligitur hoc ex lege circunciſionis, quæ habetur Genes. 17. *Infans octo dierum circuncidetur in vobis.* Vbi sicut exigitur sexus masculinus de necessitate Sacramenti circunciſionis: sic etiam eodem tenore exigitur, vt puer ad octauum diem peruenerit. Confirmatur, nam quacunque imminente necessitate etiam cum mortis periculo illicitum erat prœuenire octauũ diẽ: ergo puer ante octauũ diem non erat subiectum capax circunciſionis gratię, aliàs liceret imminente mortis periculo octauum diem preuenire. D

6 Sequitur secundò, licitum fuisse circunciſionem differre post diem octauum aliquibus de causis, præsertim si ex circunciſione periculũ mortis paruulo immineret, tum, quia non sunt facienda mala, vt inde eueniant bona: ergo nullus est cum mortis periculo circuncidendus: tum etiam, quia licitum est differre baptismum, quando ex contactu aquę verosimiliter timetur mors: sed ex illa abscisione satis verosimiliter poterat interdum sequi mors: ergo licitum erat differre circũcisionem, imò verò fuisset illicitum cum tali periculo quempiam circuncidere, sicuti modô illicitum esset aliquem cũ mortis periculo baptizare. Neque ex hoc infertur, toto illo tempore dilationis manere infantem, vel adultum sine remedio peccati originalis, & consequenter mori etiam absque tali præcepto: quoniam circunciſio non erat remedium absolute necessarium, cum adhùc vigeret remedium legis naturæ pro paruulis periclitantibus, quod in eo casu posset illis adhiberi, ne pueri tandiu manerent in statu peccati, & adulti per contritionem poterant iustificari, atque adeò non erat magnum inconueniens sine circunciſione mori, si ex aliqua iusta causa illa prætermitteretur. E

7 Sequitur tertiò: remedium legis naturę, quod ante octauum diem pueris periclitantibus poterat applicari, si puero sano, & nó periclitanti applicaretur, non illum iustificare, neque peccatum originis illi remittere: ratio est, quia illud remedium legis naturę per circunciſionem fuerat pro masculis abolitum nisi in casu necessitatis, qua cessante illud remedium nihil proderat: & patet etiam in Sacramento extremæ vnctionis pro infirmis tantum instituto, quod sanis applicatum non prodest.

8 Superest modô ad exactam intelligentiã rituum circunciſionis, & totius ministerij inuestigare, quis nam esset proprius illius Sacramenti minister: de quo Diuus Thomas nullam fecit mentionem, eo quôd circunciſio non habebat peculiarem, & determinatum ministrum. Omnes enim indiscriminatim tam viri, quàm fœminæ poterant circunciſionis Sacramentum ministrare, vt legitur Exodi 4. Sephoram vxorem Moysis filium suum circuncidisse. Imo quilibet, poterat se ipsum circuncidere, vt docet Abulensis super cap. 5. Iosue. q. 44. & constat in Abraham, qui se ipsum circuncidit, Genes. 17. & Achior Iudith. 4. *Relicto gentilitatis errore credidit Deo, & circuncidit carnem præputij sui.* Ratio autẽ huius est, quia in circunciſione nulla erat forma verborũ determinata, quę distinctionem exigeret inter circuncidentem, & circunciſum, quæ distinctio requiritur modò in Sacramento baptismi, & alijs Sacramentis, ratione formæ, in qua diuersitas inter ministrum & suscipientem explicatur. Ego te baptizo, &c. ergo poterat tunc quilibet se ipsum circuncidere. Vnde circunciſio dari poterat etiã quò ad veram rationem Sacramenti à quocunque siue iusto, siue iniusto, siue fideli, siue

ue

ue infidelĩ, dũmodò daretur intentione faciendi, quod Deus inſtituit, & præcepit Abrahæ: ſeu faciendi, quod faciebant Iudæi. Quod verò aſſerit Suarez hîc ex quodam Sebaſtiano Oxomẽſi Epiſcopo, & approbat vt ſapienter dictũ, nẽpe, circunciſionẽ, quatenus fuit remediũ, quo peccatũ originis remittebatur, & profeſsio fidei de Chriſto venturo, potuiſſe eſſe in vſu omniũ gẽtium, verũ quidẽ eſt, cũ oſtenſum ſit art. 2. præcedenti, circunciſionẽ omnibus Gentibus fuiſſe in cõſilio. Quod autẽ ſubiungit, videlicet, ſi quis ſe circũcideret cũ intẽtione nõ ſe obligãdi ad iudaiſmũ ſeu profitẽdi legem Moſaycã, nõ teneri ad illã ſeruandã, nõ eſt ſapienter dictũ, ſed falſò, quia licèt præceptũ & lex circũciſionis nõ obligaret niſi poſteros Abrahæ, & reliquis gentibus tantũ eſſet in cõſilio; tamen quotquot circũciſionẽ recipiebãt, ſiue ex præcepto, ſiue ex cõſilio, tenebãtur legẽ illã ſeruare, quia circũciſio erat profeſsio legis veteris: & ideò, qui circunciſionẽ recipiebãt, eo ipſo legẽ veterẽ profitebantur, & ad illã ſeruandã adſtringebãtur. Quare qui animum ſuſcipiendi illã legẽ non habebãt, neq; intentionem ſeruandi eã, circũcidi licitè nequibant, imò erãt incapaces circũciſionis, vt erat Sacramentũ illius legis. Neq; aliter poterat recipi circũciſio, niſi intẽtione & ritu Iudaico: ac proinde ex vi circunciſionis tenebãtur ſuſcipiẽtes ad totã legẽ ſeruãdã. Et ita reprehendũtur à Ieremia c. 9. circũciſi, qui cũ circũciſione legẽ Dei nõ obſeruabant, neq; eius cultũ retinebant: ſiue eſſent ex genere Abrahæ, ſiue gentiliũ. Vnde ſicut baptiſmus, quia eſt profeſsio legis nouę, inducit obligationẽ ſeruandi illã, & qui baptizaretur ſine intẽtione ſeruãdi legẽ Chriſti, eſſet ſacrilegus, neq; ob eam intentionẽ eſſet expers obligationis, qua legem Chriſti ſeruare tenetur: imò qui cũ tali intentione baptiſmum ſuſciperet, præſumẽdus eſt nolle baptizari; ita ſimiliter qui circuncideretur intentione legem veterẽ non ſeruandi, non eſſet expers obligationis, eſſetq; vehementer ſuſpectus, quòd circunciſionem recipere nollet.

Prętereà aduertendũ eſt, q̃ licèt ad circunciſionẽ nõ eſſet determinatus miniſter neceſsitatis, eſt tamẽ valdè probabile, miniſtrũ religionis illius Sacramenti fuiſſe ſacerdotem aut leuitã, quia ad ſacerdotis miniſteriũ pertinere videbatur, exhibere ſacramentum, quo homo fieret pars ſynagogę: nã ſecundũ rectam rationem nemo poterat ad ſynagogam admitti, niſi à miniſtro ſynagogæ. Quare ad ſacerdotes, & leuitas pertinuit huiuſmodi miniſterium. Et conſtat ex 1. Machab. 2. vbi Mathatias & filij eius dicuntur circuncidiſſe in fortitudine ſua quotquot inuenerunt pueros incircunciſos, qui quidem erant leuitæ. Et quanuis cap. 1. præcedẽti dictum ſit, mulieres, quæ filios ſuos circunciderant, fuiſſe ab Antiocho Rege trucidatas; continuò tamen ſubiungitur, eos, qui pueros circunciderant, eiuſdem Regis iuſſu fuiſſe trucidatos. Vbi indicatur, fœminas quidem obtuliſſe filios, vt circunciderentur, ſacerdotes verò & leuitas circuncidiſſe eos.

Poſtremò de circunſtantia loci nihil eſt in lege ſtatutum, ſed quocunq; loco poterat fieri circunciſio. Sic Abraham primam circunciſionem in domo ſua celebrauit. Sephora indiuerſorio filium ſuum circuncidit, Ioſue circũcidit populum in Galgatis, Ioannes baptiſtã in domo patris ſui fuit circunciſus, & Chriſtus in bethlehem.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm circunciſio conferebat gratiam iuſtificantem.

VPponit D. Thomas vt commune Theologorum axioma, in circunciſione peccatum originale remitti. Quod docet D. Auguſtinus lib. de vera & falſa pœnitentia cap. 9. & lib. 2. de nuptijs & concupiſ. cap. 11. vt refert D. Thomas in arg. ſed cõtra. Sed circa collationem gratiæ fuerunt varij errores. Quidam dixerunt, in circũciſione remiſſum fuiſſe peccatum originale, non verò datã fuiſſe gratiam. Sic Magiſter in 4. d. 1. & Gloſſa ordinaria ſuper illud ad Roma. 4. ſignum accepit circunciſionis. Sed hunc errorem reijcit D. Thomas, quia culpa ſiue originalis, ſiue mortalis non remittitur ſine infuſione gratiæ, quia non remittitur niſi per verã iuſtificationẽ. Iuſtificatio autẽ non fit niſi per gratiã, iuxta illud ad Roma. 3. iuſtificati gratis per gratiam. Prætereà alij aſſeruerunt, in circunciſione datam fuiſſe gratiã quo ad effectus priuatiuos, nõ quo ad poſitiuos. Intelligit autẽ hæc opinio per effectus priuatiuos carentiam culpæ, aut reatus pœnæ, per poſitiuos verò, aut amicitiam diuinam, aut acceptationem ad gloriam, vel internam animæ renouationem, & ſanctificationem. Hanc ſententiam reijcit D. Thomas, tum, quia per circunciſionem conferebatur pueris facultas ſuo tempore perueniendi

di ad gloriam, quæ est vltimus effectus positi-
nus gratiæ: ergo illis infundebatur gratia,
quæ animam positiuè perficiebat, efficiendo
illam proportionatam ad gloriam, & dando il
li ius ad hæreditatem gloriæ: tum etiam, quia
effectus positiui in genere causæ formalis sunt
priùs naturâ quam priuatiui: tametsi in gene-
re causæ materialis sit è conuerso, etenim for
ma non excludit priuationem, nisi informan-
do subiectum. Insuper alij docuerunt, in cir-
cuncisione collatam fuisse gratiam, quæ suffi-
ceret ad remittendam culpam & faciendum
hominem dignum vita æterna; nõ tamẽ quã-
tum ad vim, & efficaciam reprimendi & su-
perandi concupiscentiam, & adimplendi man
data legis. Hanc opinionem dicit Diuus Tho-
mas olim se tenuisse, nempe in 4. dist. 1. quæ-
stio. 2. artic. 5. quæstiunc. 3. sed in hoc articu-
lo illam retractat, quia minima gratia potest
resistere cuilibet concupiscentiæ, & vitare om
ne peccatum mortale, quod in trangressione
mandatorum legis cõmittitur, & minima cha
ritas plus diligit Deum, quàm cupiditas mil-
lia auri & argenti. His ergo erroribus reiectis
constituit Diuus Thomas duplicem conclusio-
nem. Prima est.

*In circũcisione cõferebatur gratia quantum
ad omnes effectus gratiæ, aliter tamẽ, quàm in
baptismo.* Prima pars cõclusionis patet ex re-
futatione priorũ sententiarũ. Secũda vero pro
batur, quia in baptismo cõfertur gratia ex vir
tute ipsius baptismi, prout est instrumentum
passionis Christi iã exhibitæ: in circuncisione
autẽ conferebatur nõ ex virtute circuncisio-
nis, sed ex virtute fidei passionis Christi, cuius
signum erat circuncisio, itaq; homo circunci-
sus illo signo profitebatur se, tunc suscipere hu
iusmodi fidẽ, vel adultus pro se, vel alius pro
paruulis. Cõfirmatur ex illo Pauli ad Roma. 4.
Abraham accepit signum circuncisionis signa
culum iustitiæ fidei, quia scilicet iustitia pro-
uenichat ex fide significata, & nõ ex circun-
cisione eam significante. Secunda conclusio.

*Baptismus imprimit characterẽ, quẽ circun
cisio, nõ imprimit, & confert maiorẽ & copio
siorẽ gratiã, quã circuncisio.* Prima pars proba
tur, quia baptismus cùm sit instrumentum pas
sionis Christi, incorporat nos Christo: est enim
character signum mẽbri Christi: circuncisio ve
ro erat tãtum signum fidei venturi Christi, cu
ius nos eramus futura membra, & ideo non im
primebat spiritualem characterem, incorporã-
tẽ veteres illos Christo. sed ipsamet circuncisio
erat corporalis character professẽtium eius fi-
dẽ. Secunda pars probatur, quia instrumentum
Christi iam passi efficacius est, ac virtuosius,
quam fides venturi: sed baptismus est instru-

mentum Christi iam passi, circuncisio est tan
tum signum fidei passionis Christi: ergo: &c.

Commentarius.

DE modo, quo circuncisio cõferebat gra 1
tiã iustificantẽ, disseruimus supra q. 62.
art. 6. disp. 1. & ideò in explicatione conclu-
sionũ non est amplius immorandũ. Sed præ
cipuũ dubiũ, quod hic potest tractari, est,
vtrũ circuncisio fuerit verũ Sacramentum
institutũ in remediũ peccati originalis pro
posteris Abrahæ. Quidã dicũt, primariã ra
tionẽ instituendi circuncisionẽ non fuisse
remediũ peccati originalis, sed congrega-
tionẽ populi Dei, & segregationẽ eius à cæ
teris populis, secũdariò tamẽ, & quasi cõse
quenter fuisse institutã ad remittendũ pec-
catũ originale. Probãt suã sententiam ex c.
17. Genes. vbi refertur institutio circũcisio
nis, & nulla fit mentio remissionis peccati,
sed solũ dicitur: *Vt sit in signum fœderis in-
ter me & vos.* Et infra. *Eritq; pactum meum
in carne vestra in fœdus æternum.* Ex quibus
verbis colligitur, collatã fuisse circũcisio-
nẽ ad cõsignãdũ peculiarẽ Dei populũ, eũq;
à cæteris gẽtibus distinguendũ, quia ex illo
erat Christus nasciturus, vt illius singularẽ
haberet prouidentiam, & ab eo specialiter
coleretur, hoc enim erat pactũ & fœdus in-
ter Deũ & illum populũ, cuius signum erat
circuncisio. Itẽ probãt ex Paulo ad Roma.
3. vbi ait. *Quæ vtilitas circuncisionis?* Et res-
pondet. *Multum per omnẽ modum,* & expli-
cãs hãc magnã vtilitatẽ, nullã aliã affert, nĩ
si, *Quia illis sunt credita eloquia Dei.* Ergo
ex sentẽtia Pauli circũcisio solũ est data, vt
ille populus separatus à reliquis specialem
Dei legẽ acciperet, & promissiones, ac pro
phetias de Christo. De remissione autẽ pec
cati nullã facit mẽtionẽ: imò paulo inferius
dicit, *Ex operibus legis neminem iustificari.*
Sub quibus circũcisionem cõprehendit, &
propterea ad Colos. 2. vocat illã, *Circunci-
sionẽ manufactã in expoliationẽ corporis car-
nis.* Et ad Phil. 3. eã vocat, *Fiduciã in carne,*
quia nõ erat signũ spiritualis regeneratio-
nis, sed solum generationis carnalis ex A-
braham, in qua Iudæi multum confidebãt.

Secũdò probãt pluribus sanctorũ Patrum 2
testimonijs, quę supra. q. 62. art. 6. disp. 1.
num. 14. & 15. relata sunt. Et principaliter
cõfirmant ex Hebræis. Nã Philo. lib. de cir
cuncisione tom. 2. assignãs varias causas &
rationes circũcisionis, propter quas circun
cisio fuit instituta, nõ meminit peccati ori-
ginalis, quod est euidẽs signum, non fuisse

primo

primariò institutam in eius remediũ, aliàs si hæc fuisset potissima causa, esset inter Iudæos celebrior & notior. Iosephus etiã lib.1.Antiquitat.cap.12.referens præceptum circuncisionis,non dicit fuisse institutam in remedium peccati originalis.

3 Tertiò probant rationibus: prima,quia remedium peccati est cõmune masculis & fœminis,circuncisio autem fuit tantum pro masculis instituta.Secũda, quia remedium peccati non præciperetur differri vsque ad B octauum diẽ. Tertia,quia populus in deserto non est circuncisus per quadraginta annos,remediũ autẽ peccati nõ esset tanto tẽpore dilatũ.Quarta,quia priores Patres sine circũcisione fuerũt iustificati, media autẽ ad iustitiã necessaria, semper fuerũt eadem ante aduentũ Christi. Hanc sententiã tenet Suarez.q.61.ar.3.disp.5.sectio.1.

4 Oppositam sententiam tuentur omnes Theologi cũ D.Thoma hîc, asserẽtes,circuncisionẽ fuisse verũ Sacramentũ veteris legis primò & per se institutũ ad remissionẽ peccati originalis; ita vt remediũ legis naturę, quod de se erat indifferens quô ad cæremoniã,& ritum externũ,esset in populo Israelitico pro pueris,seu viris determinatũ ad ritũ circũcisionis,ita vt de lege ordinaria,& quandoeũq; protestatio fidei parentum,& applicatio eius ad remediũ parvulorũ posset fieri sine graui incommodo, C fieret per circuncisionem,& hoc modo, & nõ alio parentes filios suos Deo dicarẽt, & offerrẽt.Secundariò tamen & cõsequenter fuisse circũcisionẽ institutã ad cõsignandũ Dei populũ,& illũ à cæteris distinguendũ. Eandẽ sententiã docent sancti Patres,quos q.62.ar.6.disp.1.citauimus pro prima opinione. Et colligitur aperte ex illo Genes. 17. *Masculus, cuius præputij caro circuncisa nõ fuerit,delebitur anima illius de populo suo*, Quæ verba intelligẽda sunt nõ tantũ de adultis,sed etiã de paruulis,vt docet Augustinus locis citatis in eadẽ disp.1. cui fauet editio septuaginta interpretũ, qui addunt eã particulã, *Octauo die*,dicẽtes. *Masculus, cuius præputij caro octauo die circuncisa non fuerit,&c.*quæ lectio retinetur in noua editione 70.interpretũ iussu Sixti quinti facta, & eadẽ vsus est August. locis citatis Ambros.epist.77.& Origenes lib.2.in Epist.ad Roma.c.3.per illa autẽ verba, *Delebitur anima eius de populo suo* intelligit Augustinus separationẽ à Deo,& à cętu sanctorum per carentiã diuinæ gratię, & æternæ beatitudinis:quia paruulus, qui post diẽ octauũ sine circuncisione obiret,damnaretur.

A Præterea cõfirmatur hęc sententia, quia 5 per baptismũ consignãtur fideles characte re Christi,& fiunt mẽbra Ecclesię,& mundãtur etiã ab originali peccato,vt fiebat in circuncisione: sed baptismus per se primò nõ est institutus nisi ad mundandũ ab originali,& secũdario ad distinguendũ fideles ab infidelibus; ergo similiter circuncisio. Cõfirmatur secũdò:quia circũcisio, quãdo sine graui periculo mortis poterat applicari,erat paruulis necessaria necessitate præcepti & finis, post octauũ diẽ:ergo fuit primò instituta ad cõsequendã salutẽ per remissionem peccati originalis. Tertiò,quia circũcilio secundũ fidẽ erat verũ Sacramentũ veteris legis,vt colligitur ex illo ad Roma.4. *Signũ accepit circuncisionis,signaculũ iustitiæ fidei.* Vbi genus Sacramenti illi tribuitur,videlicet,esse signũ:ergo erat signũ rei sacræ sanctificantis,& mundantis hominẽ à peccato originali: ergo in ratione Sacramenti fuit primariò instituta ad significandam gratiã,quæ in illa dabatur ex opere operato passiuè, vt ostensum est supra q.62.art.6.disp.1.citata.

Ex his duabus sententijs secunda est ve- 6 rior & probabilior, & receptã omnibus Theologis: rationes verò primæ opinionis nõ sunt adeò solidę, vt intentũ cõuincant: etenim in illis locis citatis ex c.17. Genes. licet fiat dũtaxat mẽtio cõsignationis populi Dei,& distinctionis illius à reliquis, tamẽ ꝙ circuncisio fuerit primariò institutã ad remittendũ peccatũ,& infundendã gratiã ratione perfectæ fidei, cuius professio D erat circũcisio, & nõ ex vi ipsius circũcisionis, colligitur apertè ex alio eiusdẽ capitis 17.loco,nẽpe, *Anima, cuius præputij caro circuncisa nõ fuerit,peribit de populo meo.* Id est,nõ erit numerãda in ea familia,& Ecclesia, quæ est benedicẽda per semẽ Abrahæ; hoc est,per Christũ; vt exponit Paulus ad Galat.3.ꝙ si salus tantũ est per Christũ, vt cõstat ex Actor.4.huiusmodi animã perituram,est nõ fore saluã. Item si paruulo octauo die erãt circũcidẽdi, & nõ circũcisi saluari nõ poterãt:efficitur necessariò,in eis fuisse E aliquod peccatũ originale, cũ actuale per ætatẽ nullũ esse posset, nemo enim à salute Christi excluditur,nisi propter peccatũ vel originale,vel actuale & mortale. Sic deducitur ex illo testimonio,per circũcisionẽ remitti peccatũ originale in paruulis, & adultis. Cũ autẽ hęc remissio nõ fiat nisi iustificatis, & forma iustificationis sit gratia, vt docet Trid.sess.6.c.7.ideò circũcisione primo & per se remittebãtur peccata,& gratia

Digitized by Google

iustificans infundebãtur. Dicitur verò parA uulus eodẽ capite 17. irritũ feciſſe pactum Dei, ſi nõ circũcidatur, quia in illo, tametſi non ab illo, diſsipatũ eſt. Itaq; in prioribus teſtimonijs licêt poſterior cauſa circunciſionis aſsignetur, nẽpe, conſignatio populi Dei, & diſtinctio illius â cæteris, & taceatur prior cauſa, videlicet remiſsio peccati originalis & infuſio gratiæ, nõ tamẽ excluditur, neq; hæ ſunt ex ſe repugnantes, ſed optimè inter ſe cõueniunt, vt qui Deo cõ- B ſecratur, & eũ eo nouũ pactũ & fœdus init, ſeruandi eius legem, & colendi Deum, iam ſit ſanctus & iuſtus, & nõ maneat inimicus.

7 Ad locum Pauli reſpondetur, ideò in eo nullã factã fuiſſe mentionẽ remiſsionis peccati, quia circũciſio vi ſua, & ex opere operato actiuè illã non efficiebat, & hac ratione adiecit Paulus, ex operibus legis neminẽ iuſtificari. Et ideô circunciſionẽ vocauit manufactã inexpoliationẽ corporis carnis, & fiduciã in carne: nõ quia nihil ſpirituale in ea daretur: ſed quia carnali, ac viſibili charactere homines cõſignabat, quę cõ- C ſignatio ex ſe, & vi ſua nihil valebat ad ſalutem conſequendã, ac propterea fiducia, quã Iudæi in circunciſione ponebant, erat inanis, quia circũciſio ex ſe & virtute ſua, ſeu ex opere operato nullã habuit ſpiritualem efficaciã, vel vtilitatem ad conferendã iuſtificationẽ, ſed fuit tantũ ſignum iuſtitiæ fidei, vt loquitur Paulus ad Roma. 4. hęc autẽ fides Chriſti venturi, cuius profeſsio erat circunciſio, ſatis fuit ad remiſsionem peccatorum in paruulis, & adultis.

8 Ad teſtimonia ſanctorum Patrum reſpõ- D ſum eſt ſupra. q. 62. art. 6. diſput. 1. quidam enim neq; expreſsè affirmant, neq; negant circunciſionem per ſe primò fuiſſe inſtitutã in remedium peccati: alij autem negant externã circunciſionis cæremoniam fuiſſe cauſam gratiæ, & remiſsionis peccati, ſed fidẽ in illa proteſtatã. Alij verò aſſerũt, circunciſionem datam fuiſſe in ſignũ, non in ſalutem. Sed certè intelligũt de ſalute, quã vi propria, & ex opere operato actiuè conferat, cum ea ratione à noſtro baptiſmo diſtinguatur. Ad Philonem, & Ioſephum dicendum eſt, quòd cùm ſcriberent inuulganda etiam gentibus, conſultò abſtinuerunt referre, quæ ſunt ſupernaturalia & miraculoſa, ne ſanctum darent canibus.

9 Ad primã rationẽ reſpondetur, eam ſimiliter probare, quòd circunciſio nec primariò, nec ſecũdariò fuerit inſtitutã in remediũ peccati, quia nõ fuit cõmunis fœminis. Dicendũ eſt ergô, circunciſionẽ primariò fuiſſe inſtitutam in remediũ peccati originalis pro ſolis maſculis. Pro fœminis verò manſiſſe remediũ naturæ. Secunda ratio eſt etiã debilis, quia circunciſio ex ſua inſtitutione dari non poterat ante octauũ diẽ, quem præuenire erat illicitum, vt oſtẽſum eſt art. 3. num. 4. & 5. ſi verò puer periclitaretur ante octauum diẽ, poterat ſaluari per remedium legis naturę. Ad tertiam reſpondetur, populum Iudaicum non fuiſſe circũ- B ciſum in deſerto tot annis, quia ſemper erant quaſi in continuo motu, & ideò ſine graui & euidenti periculo circuncidi non poterant, nec eſt veriſimile, voluiſſe Deũ, vt parentes ſuos filios interficerẽt. Etenim lex poſitiua etiam diuina eſt ſuauis, & accõmodata humanæ fragilitati, & ideò non obligat cum tanto diſcrimine vitæ, niſi in ipſa lege exprimatur, vel ex eius fine ſatis certò colligatur, hanc eſſe intentionem legislatoris, neutrum autem horũ in præſenti locum non habet, vt de ſe patet. Poſtquã verò tempore Ioſue omnes circunciſi ſunt, manſerũt iudæi in eodem caſtrorum loco, donec ſanarentur. Sed toto illo tẽpore non fuerunt ſine remedio originalis peccati, nã in eo caſu paruulis poterat applicari Sacramentum legis naturæ, ne tandiu manerẽt in ſtatu peccati, & adulti per contritionẽ iuſtificari poterant. An verò aliqui incircunciſi fuerint mortui in deſerto, non conſtat, quia vt in Pſal. 104. dicitur, *Non erat in tribubus eorum infirmus.* Et Ioſue 5. ſolum dicitur, mortuos fuiſſe in deſerto omnes, qui exierant de Egypto, qui omnes circũciſi erant. Quòd ſi aliqui ex incircunciſis mortui fuerunt, idem de illis cenſendum eſt, quod de his, qui ante inſtitutam circũciſionem moriebantur.

Ad quartum reſpondetur, nullum ex poſteris Abrahę ſalutem conſequi potuiſſe ſpreta circunciſione, quando ſine imminenti periculo mortis ſuſcipi poterat. Reliqui autem qui ex ſemine Abrahæ non deſcẽdebant, ad circunciſionem non tenebantur, E ſed per Sacramentum legis naturę ſalui fiebant. Vnde media neceſſaria ad iuſtitiam comparandam non ſemper fuerunt eadem ante Chriſti aduentum: nam & in lege veteri poſt octauum diem ſi parentes vellent alio ritu vel cæremonia vti prẽter circunciſionem ad offerendum filios ſuos Deo, ſeclusa ſpeciali gratia, vel neceſsitate, nihil facerent, quod ad eorum ſalutem conduceret, quia illa cęremonia iam non cenſeretur ſacra, ſed ſuperſtitioſa, vt oſtenſum eſt art. 3. huius quæſtionis num. 7.

QVAE-

QVÆSTIO. LXXI.

De præparatorijs, quæ ſimul cõcurrunt cum baptiſmo.

ARTICVLVS I.

Vtrùm Catechiſmus debeat præcedere baptiſmum.

HActenus diſputauit D. Thomas de eſſentia, & omnibus cauſis, ac effectibus baptiſmi, modò differit de ritibus & ceremonijs, quæ cũ ſolẽni baptiſmi adminiſtratione cõiunctæ ſunt, & has cæremonias vocat præparatorias ad baptiſmum, & dicit ſimul cum illo concurrere, nõ quia omnino eodẽ tempore fiant, cum quædã antecedant, aliæ comitẽtur, aliæ verò baptiſmũ ſubſequantur: ſed quia ad illũ proximè ordinãtur, dicuntur moraliter ſimul fieri cũ illo, de nõnullis ritibus baptiſmi tractatũ eſt ſupra q. 66. art. 10. diſput. 2.

Concluſio huius articuli eſt affirmans, quã probat D. Thomas in argumẽto ſed contra authoritate Rabani lib. 1. c. 25. vbi ait. Ante baptiſmũ, catechizandi debet hominem præuenire officium, vt fidei primum catechumenus accipiat rudimentũ. Deinde in corpore. Baptiſmus eſt profeſſio fidei Chriſtianæ, ſed ad ſuſcipiendam fidẽ requiritur eruditio & inſtructio eorum, in quibus fides conſiſtit, iuxta illud ad Roma. 10. quomodò credent ei, quẽ non audierunt? quomodò autẽ audient ſine prædicante? ergo catechiſmus debet præcedere baptiſmum. Confirmatur, nã cùm Dominus præcepit Apoſtolis, baptizarent, præcepit etiam, vt baptiſmo doctrinam præmitterẽt. Euntes, docete omnes gentes, baptizantes eos, &c.

Commentarius.

1 AD intelligentiã concluſionis aduertendũ eſt primò, q̃ ſecundũ omnes Doctores catechizare idẽ eſt quod inſtruere, vnde catechiſmus nihil aliud eſt, quã fidei inſtructio, ſeu eruditio. Eſt autẽ duplex catechiſmus alter adultorũ, & alter infantiũ, & de vtroq; agit D. Thomas in hoc articulo, & quantũ ad adultos catechiſmus per ſe & ex natura rei, ſuppoſita inſtitutione & fine baptiſmi, eſt valde neceſſarius ad conueniẽtem huius Sacraméti vſum, licèt nõ ſit ſimpliciter de eſſentia illius, & hic catechiſmus cõſiſtit in ſufficiẽte inſtructione, & doctrina rerũ fidei ac morũ, habeq; fundamẽtum in verbis Chriſti Matt. 28. *Docete omnes gẽtes, baptizãtes eos in nomine Patris, & Filij & Spiritus ſancti, docentes ſeruare omnia, quæcũq; mandaui vobis.* Quibus verbis apertè oſtẽditur, nõ tantũ eſſe neceſſariam doctrinã de credẽdis, verũ etiam de agendis. Quare in eccleſia à tẽpore Apoſtolorũ ſemper obſeruatũ eſt, vt catechiſmus baptiſmũ præcederet, ſic Petrus Acto. 2. priùs prædicauit fidẽ, & pœnitentiã agendã eſſe docuit, & deinde baptizati ſunt, qui ſermonẽ eius receperũt. Sic etiam Philipus c. 8. Eunuchum priùs catechizauit, & poſteà baptizauit.

Secũdò. Catechumeni inſtruẽdi ſunt in his, quæ ſunt fidei, oportet enim eos docere articulos fidei, & ſingulis diebus, debẽt illis exponi in patria lingua & idiomate, ſicut habẽtur in cartula paruulorum; ſuniq; perſuadẽdi vt credãt, nã *Accedentẽ ad Deũ oportet credere, quia eſt, & quod inquirẽtibus ſe remunerator ſit.* Ad Hebr. 11. & ideò de cõſecratione d. 4. c. Ante viginti, præcipitur, vt ante viginti dies catechumeni ſymbolũ doceãtur. Inſuper ſunt erudiẽdi, omnia quæ ſunt in cælo & in terra, facta eſſe à ſolo Deo, cui reuerentiã, timorẽ, cultũ, & amorẽ, ac mandatorũ eius obſeruantiã omnes debẽt. Doceãtur etiam frequẽter, quomodò Deus factus ſit pro nobis homo, moriq; ſubierit, vt nos à poteſtate & ſeruitute dæmonis liberaret, ſub qua per peccatũ eramus, & quomodò deinceps oporteat eos dæmonũ cultũ relinquere, & credere, omnia quę cultũ diaboli cõcernunt, eſſe falſa & mẽdacia, ſoliq; Deo eſſe credendũ & ſeruiẽdũ, cũ duobus dominis nemo poſſit inſeruire. Inſtruãtur etiã, Deũ ſibi ſeruientibus vitã ęternã eſſe daturũ in cælo, vbi beati ſemper Deum videbunt, ſemperq; gaudebunt, nunquam infirmabuntur, nunquam morientur, nunquamq; laborabunt.

Rurſus docẽdi ſunt, quæ ſint mortalia peccata, & ea præſertim, quæ infideles frequẽtius cõmittere ſolẽt: vt ſi ſint Sarraceni, quę in Alchorano cõtinentur, vel ſi ſint Gentiles, quæ circa cultum Idolorum perpetrari conſueuerunt, ita vt intelligãt idolatriã eſſe illicitam & malã, & peccata carnalia eſſe deteſtanda, maximè peccatum contra naturam, adulteria, ſtupra, tactus impudicos, oſcula, & alia huiuſmodi turpia. Doceantur etiam caſtè & honeſtè viuere, & non ſicut beſtiæ cum ſuis vxoribus, ſi eas habẽt: q̃ ſi non habeãt, nullam interim mulierem cognoſcere debere, neq; cũ aliquo maſculo turpiter agere, neque ſeipſos polluere;

neq; se inebriare,nãm hæc omnia sunt abo A tium viginti dierũ,nàm præcipitur, vt ãtè
minanda, & detestanda, & qui talia agunt, viginti dies catechumeni symbolũ doceã-
regnum Dei non possidebunt. Item adhor tur.Rupertus verò lib. 4.de officijs Eccle
tandi sunt,vt fugiant mendacia,nã qui men siasticis c.18.agens de feria.4.quartę heb-
tiuntur,sunt filij diaboli, & qui veritatẽ lo domadæ quadragesimæ asserit, cõpeten-
quuntur,sunt filij Dei.Item doceri debent tes eo die dedisse sua nomina. Vnde iuxta
mandata Dei cum eorum expositione, & Rupertum,viginti diebus tantũ, qui ab eo
Pater noster, Aue Maria,Credo,Salue Re- die vsque ad sabbatum Sanctũ intercedũt,
gina,& postquàm in his prędictis sufficien catechismus competentiũ durabat,ex quo
ter fuerint instructi,debent baptizari. nomina sua dederant.Forsitam eo die, quẽ

4 Præterea ad faciendum huiusmodi cate B Rupertus designat,incipiebant nomina da
chismum nonnullæ cęremoniæ antiquitus rĩ,licèt nõ esset necessarium omnes eo die
fieri consueuerunt, & primò cathecumeni describi,sed infra quatuor,vel quinq; dies,
sunt induplici differentia, vt adnotauit Ra ita vt saltem vigesimo die ante baptismum
banus lib. 1. de institutione clericorũ cap. omnes essent descripti.
26.etenim qui baptizari volebant,sed bap-
tismum nondum petierant, admittebãtur Post catechismum sequebatur scrutiniũ, 6
ad audiendas conciones rerum fidei: & ij hoc est,examen,& exploratio quædam, an
dicebantur auditores,seu audientes,qui ve competentes firmiter crederẽt, & sincerè.
rò iam decreuerant fieri Christiani,& bap- Fiebant autẽ septẽ scrutinia ab eo die, quo
tismum petebant,dabant sua nomina,& vo nomen dabant vsq; ad diẽ baptismatis. Fa-
cabantur competentes,seu electi vt cõstat C ciunt mentionẽ huius scrutinij ordo Roma
ex leone epist.4. cap. 5. & 6. vbi eos vocat nus, Alcuinus lib.de diuinis officijs cap. de
electos,vt etiam vocantur in ordine Roma Sabbato Sãcto, Amalarius lib.1. de officijs
no:& ex D.Augustino lib.de fide & operi- ecclesiasticis,Rabanus lib.1.de institutione
bus cap.6.& lib. de curâ pro mortuis agen clericorum,Cirvllus in catechesibus, Am-
da c.12.vbi eos vocat competentes, & ser brosius lib.de sacramentis, & Augustinus
mo.de tempore 116.qui est ad competẽtes: de fide & operibus c.6. & lib.2. de symbo-
eodem nomine vtitur D. Hieronymus in lo c.1.& lib.4.c.1.Deinde catechumeni sig
epistola ad Pamachium de erroribus Ioan- nabantur in frõte signo crucis, in singulis
nis Hierosolymitani. Ea autẽ nomina, quę enim scrutinijs vel à presbyteris,vel â cle-
competentes dabant,est verisimile,nõ fuis ricis imprimebatur illis signum crucis, per
se antiqua gentilitatis nomina, sed ea, quę quod in vtero sanctæ matris Ecclesiæ cate-
in baptismo sibi imponenda eligebant,quę chumeni concipiuntur,vt ait D.August.v-
futura erant sanctorum nomina, vt defini- bi supra.Meminit huius cæremoniæ Diony
tur in Cõcilio Nicæno cano.30.apud Tur- D sius loco citato.Basilius lib. de spiritu san-
rianum, vbi etiam sancitur nomina Chri- cto c.27. vbi hanc cęremoniam refert inter
stianorum imponenda esse in baptismo, & Apostolicas traditiones.August.lib.de ca-
non Gentilium, tametsi ea nomina essent techizandis rudibus c.20.& epist.118.& in
eligenda ab ipsis Catechumenis, si essent Psal.36.concione 2.& sermo.19.de sanctis.
adulti,vel â parentibus,& susceptoribus,si Mox sequebatur abrenũtiatio Sathanæ, &
essent paruuli:quę nomina seruabãtur scrip operum eius, cuius meminit D. Dionysius
ta in Ecclesia, vt colligitur ex cap. Legum vbi supra.Clemens lib. 7. constitutionum
Ecclesiasticarum.2.q.1. c.41.& 42.Tertullianus lib.de spectaculis
c.1.Basil. lib. de Spiritu sancto c. 11. & 21.
5 Rursus post petitum baptismum, & da- Chrysost.hom.21.ad populũ, Origenes ho
tum nomen inchoabatur catechismus com E mil.8.in Exodũ,Ciryl. Hierosol. cateche-
petentium,vt constat ex Concilio Carthagi si.1.mystagogica,Hiero.in c.6.Amos.Am
nensi.4.c.85.& habetur de consecration.d. brosi.lib.1. de sacra.c.2.& lib.2.c.7.Augu.
4.cap.Baptizandi, secundo ,& ex D.Dio- lib.1.de symb. ad Catechu. c.1. & lib.1.de
nysio c.2.de eccleśiast.hierar.& ex D.Cle- peccatorum meritis & remissio.c.34.
mente epist.3.Ciryllo Hierosolymitano in
catechesibus,Tertullian.lib.de baptismo, Post abrenuntiationẽ Sathanæ sequeba 7
August.lib.de fide & operibus c.9. & Am tur professio fidei,quam sępius interroga-
brosio lib.de his,qui initiantur.Quanto au ti profitebantur,& ipso baptismatis die pu
tem tẽpore durauerit catechismus, non sa- blicè pronuntiabant, recitantes symbolũ:
tis constat.Ex c.Ante viginti,de consecra- meminerunt huius cæremoniæ Dionysius
tione d.4.colligitur, necessarium esse spa- & Clemens locis citatis, Origenes homil.
5.in Numer.Ciryllus catechesi.1.Cyprian.
lib.

lib.1.epiſt.12.Hilarius cano.15.in Matth. Hieronymus dialogo cõtra Luciferianos, Epiphanius in Anchorato, Ciryllus Alexãdrinus lib.12.in Ioan. c. 64. Auguſtinus de fide & operibus c.11.& lib. 8. confeſsio.c. 2. omnes iſtæ ceremoniæ obſeruabantur in catechiſmo Adultorum.

8 In reſponſione ad ſecundum & tertiũ agit D. Thomas de catechiſmo puerorũ, quẽ licèt infideles, & hæretici irrideant, propterea q̃ infantes nequeũt in fide inſtrui, nec diabolo renũtiare, & chriſtũ amplecti, nec alij pro eis id poſſunt affirmare, aut profiteri, cũ ignorent, quid paruuli poſteà acturi ſint, aut deliberaturi: nihilominus tamen hic modus catechiſmi paruulorũ, quẽ nũc eiſdem ferè ceremonijs obſeruat Eccleſia, eſt antiquiſsimus, & vel ex Apoſtolorũ traditione manauit, vel à ſanctiſsimis patribus fuit inſtitutus: tum, vt in paruulis perficiãtur omnia, quorum ipſi ſunt capaces, & ita illis tunc nomen imponitur, & ſigno crucis ſignantur: tum etiam, vt ſuſceptores admoneantur de obligatione, quã habẽt, inſtruẽdi infantes, & ideò manus ſuas capiti pueri baptizandi imponunt, & nomine ipſius ſymbolum profitentur, & orationem Dominicam recitant. Et tandem, vt quaſi ſolẽni profeſsione conſtet, non minùs manere obligatum infantem baptizatum ad fidem, & religionem chriſtianam, quàm ſi propria voluntate ſuſcepiſſet baptiſmum.

ARTICVLVS II.

Vtrùm exorciſmus debeat præcedere baptiſmum.

Concluſio eſt affirmans. Conuenienter exorciſmus præcedit baptiſmum ad arcendos dæmones, ne ſalutem hominis baptizandi impediant. Probatur primo in argumento ſed contra, authoritate cæleſtini Papæ, & habetur de conſecratio. diſt. 4. capit. ſine paruuli, & deſumitur ex libro de Eccleſiaſt. dogmat. capit. 31. vbi dicitur. Sine paruuli ſiue iuuenes ad regenerationis veniãt ſacramentum, non priũs vitæ fontem adeant, quàm exorciſmis & exuflationibus clericorũ ſpiritus immundus ab eis abijciatur. Deiale in corpore. Qui aliquod opus ſapienter facere intendit prius remouet ea, quæ obſtant impedimẽta, iuxta illud Ieremiæ. 4. Nouate vobis nouale, & nolite ſerere ſuper ſpinas: ſed diabolus eſt hoſtis humanæ ſalutis, quæ homini per

A *ſpiritualem generationem in baptiſmo exhibetur, habetque aliquam poteſtatem in hominem ex hoc ipſo, quòd vel originali peccato ſubditur, vel etiam actuali: ergo prius eſt expellendus ante baptiſmum. Deinde explicat Diuus Thomas nonnullas cæremonias, de quibus in commentario.*

Commentarius.

B EXorciſmus eſt dæmonum adiuratio certis precibus facta, vt ab homine baptizando recedant, nam vt conſtat ex Diuo Thoma hîc, & ex Auguſtino lib. 6. contra Iulianum capit. 2. & lib. 1. de gratia Chriſti capit. 40. & lib. 2. de nuptijs & concupiſcentia, capit. 17. & 18. & lib. 2. de peccato originali capit. 4. dæmones habent ſpecialem in homine poteſtatem, & inhabitationem propter peccatum originale. Quòd autem Eccleſia habeat ſpecialem poteſtatem à Chriſto datam ad imperandum dæmonibus, & ad illos expellendos, ſeu coercendos per exorciſmos, teſtantur antiquiſsimi patres, vt Iuſtinus in dialogo cum Triphone, vbi ita inquit. *Illi per nomẽ Ieſu Chriſti adiurati à nobis, parent.* Idem habet Tertullianus in libro de corona militis, & in Apologetico capit. 31. & in libro de ſpectaculis capit. de munere. Cyprianus lib. ad Demetrianum, *O, inquit, ſi audire eos, & videre velles, quando à nobis adiurantur, & torquentur, ſpiritualibus flagris, & orationis flagellis exire coguntur.* Lactãtius lib. 2. capit. 16. & Auguſtinus lib. 10. de ciuitate capit. 22. colligitur etiam ex Concilio Antiocheno cano. 10. & Carthaginenſi. 4. cap. 7. & Laodiceno cano. 29.

C Præterea quòd antè baptiſmum debeat præmitti exorciſmus teſtatur Dionyſius capit. 2. de eccleſiaſtica hierarchia, & cæleſtinus Papa in epiſtola 1. ad Epiſcopos Galliæ capit. 12. & Concilium Bracharenſe 2. capit. 1. Nazianzenus in oratione ad ſanctum lauacrum. Ciryllus catecheſi. 1. & in præfatione catecheſeon. Leo Papa epiſt. 4. capit. 7. Cyprianus lib. 4. epiſt. 7. Ambroſius lib. 1. de Sacramentis capit. 5. Optatus lib. 4. cõtra Parmenianum, Auguſtinus lib. de fide & operibus capit. 6. & lib. 2. de nuptijs & concupiſcentia capit. 18. & lib. 6. contra Iulianum capit. 2. & lib. 1. de gratia Chriſti capit. 40. & lib. 2. de peccato originali cap. 4.

D Explicat autem D. Thomas varias cærẽmonias, quibus hic exorciſmus catechumenorum perficitur. Prima eſt exuflatio, quæ

significat dæmonis expulsionem: quæ debet fieri à ministris Ecclesiæ, vt constat ex testimonio Cœlestini adducti à Diuo Thoma in argumento sed contra, fit enim ad significandam efficaciam, & ideò habet increpationem & imperium adiunctum his ferè verbis. *Maledicte exi foras.* Secunda cæremonia est benedictio sacerdotalis cum impositione manuum, qua impetratur, vt dæmoni expulso via præcludatur, ne possit iterum redire. Huius cæremoniæ quo ad impositionem manus meminit Dionysius supra, & Clemens lib. 7. constitutio. capit. 39. & 40. & Concilium 4. Carthaginense cano. 85. & Hispalense 2. cano. 7. & Augustinus lib. 2. de peccatorum meritis capit. 26. Tertia cæremonia est sal in os missum, datur enim catechumenis gustandum sal ad significandam confessionem fidei, & colligitur ex Origine homilia 6. super Ezechielem, & Concilio 3. Carthaginensi cano. 5. & ad istud sal fortè alluſit Augustinus, cum de se puero ait, lib. 1. confess. capit. 12. *Signabar in signo crucis eius, & condiebar eius sale.* Et ex eodem Concilio Carthaginensi colligitur, istud sal datum fuisse catechumenis loco Eucharistiæ benedicebatur autem prius quàm gustandum catechumenis daretur, vt constat ex Rabano lib. 1. de institutio. Cleric. capit. 27. & ex ordine Romano, & ex more, quem nunc obseruat Ecclesia.

4 Quarta cæremonia est linitio narium, & aurium Saliua, & significat receptionem doctrinæ fidei quantum ad aures, & approbationem quantum ad nares, quæ cæremonia est antiquissima, vt constat ex Ambrosio lib. 1. de sacramen. capit. 1. & lib. de ijs, qui initiantur mysterijs capit. 1. vbi id confirmat exemplo Domini, qui Marci. 7. sputo tetigit linguam muti, & aures surdi, dicēs, epheta, quod est, adaperire, & Ioan. 9. oculos cæci nati. & August. tractat. 44. in Ioann. dicit, cęcum saliua Christi inunctum repręsentare catechumenum. Quinta cæremonia est inunctio olei, quę significat aptitudinem hominis ad pugnandum contra dæmones etenim catechumeni vnguntur oleo benedicto ante baptismum in pectore, & scapulis, vngendi postea chrismate post baptismum. Meminit huius cæremoniæ Clemens lib. 3. constitutio capit. 16. vbi legendus est Turrianus, Chrysostomus homil. 6. in c. 2. epist. ad Colost. Iustinus q. 137. vtriusque etiam vnctionis mentionem facit Amorosius, prioris quidem lib. 1. de sacram. capit. 2. posterioris autem lib. 2. capit. 7. Cyrillus etiam vtriusque meminit, prioris catechesi. 2. mystagogica, posterioris catechesi. 3. mystagogica, & Augustinus sermo. 206. de tempore, de reliquis cæremonijs, quæ subsequuntur baptismum agit D. Thomas art. 3. & 4.

ARTICVLVS III.

Vtrùm ea, quæ aguntur in exorcismo, aliquid efficiant.

PRæmittit Diuus Thomas, ea, quæ in exorcismo aguntur, nō solum aliquid significare, sed etiam efficere, quo damnat sententiam quorundam asserentium, ea, quæ in exorcismo agūtur, nihil efficere, sed solum effectus Dei significare. *Nā Ecclesia in exorcismis vtitur verbis imperatiuis ad expellendam dæmonis potestatem, quasi virtute sibi diuinitus tradita,* cū ait. *Ergo maledicte diabole exi ab eo, &c. Hoc suppositio constituit Diuus Thomas conclusionem affirmantem. Ea, quæ in exorcismo aguntur habent aliquem effectum, tametsi differenter ab ipso baptismo. Probat, quia gratia confertur homini per baptismum ad plenam culparum remissionem: per ea autem, quæ in exorcismo aguntur, excluditur duplex impedimentum huius salutaris gratiæ percipiēdæ, quorum primum est extrinsecum, prout hominis salutem impedire dæmones conantur, & hoc impedimentum excluditur per exufflationem, quæ significant & efficiunt expulsionē mali spiritus, & introductionem boni: & hoc quantum ad hoc, quòd non præstet impedimentum Sacramento suscipiendo, non tamen quantum ad maculā & reatum pœnæ, qui quidem vsque ad baptismi susceptionem non tollitur. Secundum impedimentum est intrinsecum, quod quidem homo ex peccato originali contraxit, nam homo ex infectione huius peccati habet sensus occlusos ad percipienda salutis mysteria, & hoc impedimentum tollitur per contactum salinæ in ore, auribus, & naribus baptizandi, vt docet Rabanus lib. 1. de institutione Clericorum capit. 27. litera est satis perspicua.*

Commentarius.

AD intelligentiam huius articuli aduertendū est, exorcismos habere vim pellendi dæmones & aperiendi sensus, quibus myste-

Digitized by Google

mysteriá salutis percipiantur, non quidem virtute naturali, vt quidam dixerunt, nam cùm dæmones sint substantiæ spirituales, nec noceri possunt nec aliquid pati à qualitatibus naturalibus, & ex consequenti neque cogi, vt â corporibus humanis recedant. Itaque exorcismi nihil efficiunt per virtutem sibi tanquam subiecto inhærentem, neque naturalem, neque supernaturalem, sed ex Diuina virtute sibi assistente ex decreto diuinę misericordiæ, quatenus diuina virtute arctatur diabolus, nè de cętero, cæteris paribus, tantum possit contra exorcizatum, quantum posset, si non esset exorcizatus. Et quanuis exorcismi non semper sint efficaces ad hunc effectũ, qui est, dæmones ab obsessis corporibus expellere, cùm per se non ordinentur, nisi ad hoc vt effectus Sacramenti non impediantur, de se tamen semper sunt efficaces, & salutares, nisi obstet nequitia recipientium. Et ideò supra quæstion. 66. artic. 10. disput. 1. conclus. 2. diximus, ritus & cæremonias sacramentales habere virtutem efficiendi ad modum operis operati.

2 In solutione ad quartum explicat Diuus Thomas duas cæremonias, quæ baptismum consequuntur. Prima est inunctio chrismatis, quæ fit in vertice baptizati, quam dicit habere aliquam efficaciam ad conseruandam gratiam baptismalem. Caietanus hîc dicit hoc posse intelligi vel per remotionem alicuius impedimenti tentantis dæmonis, vel quia illa vnctio operatur quoddam actuale auxilium conducens ex parte baptizati ad conseruandam gratiam susceptam. Hoc autem auxilium, ait Caiet. consistere in actu secundo, nempe, in aliquo bono motu, qui tunc excitatur in adultis, aut adiuuatur, sed in paruulis reperiri non posse nisi tempore extensionis gratię ad operationem. Prætereà hæc vnctio introducta videtur, quia non semper adest Episcopus, qui post baptismum dare possit Sacramentum cõfirmationis: & ideò baptizatus interim vngitur â presbytero in vertice, non in fronte, Chrismate ab Episcopo consecrato: donec postea ab Episcopo confirmetur. Hęc autem cæremonia est antiquissima, vt constat ex Concilio Arausicano capit. 1. & Innocentio 1. epist. 1. capit. 3. Ambrosio lib. 3. de sacramen. capit. 1. Hieronymo dialogo contra Luciferianos, vbi dicit, non licere presbyteris sine chrismate baptizare: vbi aperte loquitur de vnctione chrismatis, quę â presbytero datur in vertice. Eiusdẽ cæremoniæ meminit etiam Damasus in vita Syluestri. Nazianzenus oratio. 40. de baptismo, & Augustin. lib. 15. de Trinitat. capit. 26. & lib. 4. de symbolo, cap. 10. & Cyrillus Hierosoly. catechesi. 3. mystagogica. Rursus hæc vnctio debet fieri ex nouo chrismate non ex veteri, nisi adsit periculum mortis, vt constat ex capit. si quis de alio, de consecration. dist. 4. quòd si quis oppositum faciat, grauiter peccabit, vt aduertit Nauarro in summa capit. 21. numer. 7. & cap. 25. nu. 75. & colligitur ex Glossa in cap. Quoniam, de sententia excommunicationis in 6. verbo, Dubium, vbi ait, esse deponendũ sacerdotem, qui in hoc deliquerit, & citat prædictum capit. si quis de alio, in quo de hac pœna nihil dicitur in speciali.

3 Secunda cæremonia est vestis candida, quam dicit Diuus Thomas nihil efficere, sed nouam vitam significare. De qua cęremonia dictum est supra quæst. 66. artic. 10. disput. 2. numer. 7. Præter has cęremonias, Ecclesia seruat aliam, nempe, dare baptizato cereum accensum in signum fidei, & gratiæ acceptæ, & quòd sit translatus â potestate tenebrarum ad lumen & sortẽ sanctorum. Meminit huius cæremonię Gregorius Nazianzenus oratio. 40. in sanctum lauacrum, & Augustin. in Psalm. 65. ad illud, *Transiuimus per ignem & aquam.* Nicephorus lib. 2. historiæ capit. vltimo, & Alcuinus lib. de diuinis officijs capit. de Sabbatho sancto.

4 Alia cęremonia olim fuit, delibatio lactis, & mellis, seu vini, quæ tamen iam non est in vsu. Meminit huius cęremonię Tertullianus lib. 1. contra Marcionem, & Hieronymus in dialogo contra Luciferianos, vbi ait, id fieri consueuisse in signum nouæ infantię in Christo. Vnde in Missa Dominicæ in albis canitur propter Neophytos illud ex epistola Petri. *Quasi modò geniti infantes lac concupiscite.* Hæc tamen cęremonia non videtur fuisse generalis, cum Diuus Hieronymus dicat in capit. 55. Isaię ad illud *Emite vinum & lac*, in occidente tantùm eam viguisse, sed iam prętermissa est, sicut & alia de osculo pacis, cuius meminit Cyprianus lib. 3. epist. 8. ad Fidum, & alia de lotione pedum, cuius meminit Ambrosius lib. 3. de sacramentis cap. 1. & videtur prohibita in Concilio Eliberitano capit. 48. & D. August. epist. 119. capit. 8. dicit nunquam fuisse receptum, ne existimaretur, illam lotionem esse de substantia baptismi. De baptismi cæremonijs contra hæreticos

huius

huius temporis legendus est Feuardentius in appendice Alphonsi Castro contra hæreses, septima & octaua hæresi de baptismo, & Croquetius catechesi.115.& sequentibus.

ARTICVLVS IIII.

Vtrùm sit officium sacerdotis, catechizare, & exorcizare baptizandum.

CONCLVSIO. Officium catechizandi & exorcizandi incumbit Sacerdotibus tanquam primarijs agentibus, Diaconibus verò, & inferioribus ministris, tanquam eis, qui Sacerdotibus debent ministrare. Probatur in argumento sed contra authoritate Nicholai Papæ, & Gregorij. Deinde in corpore. Minister comparatur ad sacerdotem, sicut secundarium, & inferius agens ad principale, atque adeò non agit nisi cooperando principali agenti, & quantò operatio principalis est potior, tanto potioribus indiget ministris: sed potissima sacerdotis operatio est administratio Sacramenti: ergo illic Diacones, qui sunt præcipui ministri, cooperantur sacerdoti in ipsa collatione sacramentorum. Confirmatur ex Isidoro dicente, ad Diaconum pertinere, assistere sacerdotibus: & ministrare in omnibus, quæ aguntur in Sacramentis Christi, &c. Litera est satis clara, & ad eam intelligendam reolenda sunt, quæ supra tractantur de ministris sacramentorum.q.64. atq; hactenus de Sacramento baptismi: ad laudem & gloriam Dei, qui est benedictus in sæcula. Amen.

LAVS DEO.

Digitized by Google

INDEX RERVM, QVAE in hoc volumine continentur.

PRIOR NVMERVS PAGINAM indicat, posterior columnam, literæ verò, sub eis res indicatas contineri.

AARON.

AAron filij per vnctionem sacerdotalem consecrabãtur Deo, vt sacerdotio fungèrentur, pag. 23. col. 2. liter. D.

Aaron sacerdotium non fuit euacuatum vsque ad resurrectionem Christi. 973. 1. A.

ABLVTIO.

ABlutio in baptismo est sacramentũ tantum, & pro ea tantum supponit baptismus. 962. 1. C. & 964. 2. B.

Ablutio in definitione baptismi sumitur pro motu, quatenus includit actionẽ & passionem ita, vt in recto supponat pro motu, & in obliquo connotet actionem, & passionem. 963. 2. A.

ABRAHAM.

ABraham, & illius semẽ ac posteritas tenebantur præcepto circuncisionis, nó mancipia, nec famuli, nisi sub cõditione, si in Coloniam Iudæorũ transire voluissent. 1159. 1. E.

Abrahæ, & eius posteritati, ac toti synagogę impositum fuit præceptum circuncidendi gentiles voluntariè circuncisionẽ poscentes. 1160. 1. B.

ACCIDENS.

ACcidens supernaturale dicitur ordinis diuini, quia est quædam participatio connaturalis perfectionis Dei. 871. 1. B.

ACTVS. AGENS.

INter actus diuini intellectus & voluntatis est prioritas rationis ex prioritate reali obiectorum, quę à Deo sunt volita. 104. 1. E.

Actus supernaturales quo ad substantiam, & totam entitatem, & quo ad modũ produci non possunt à voluntate secundùm aliquam virtutem connaturalẽ, quę natura sua sit effectrix talium actuũ. 326. 2. A. & 724. 1. A.

Actus supernaturales requirunt potentias supernaturales, quæ dẽt simpliciter posse. 327. 1. C.

Ad actũ supernaturalem vitalem nihil confert vitalitas naturalis, nec in illum influere potest, ibidem. 2. A.

Actus supernaturalis vitalis habet suã vitalitatem à forma supernaturali vitali, & non à vita naturali potentiæ, ibidem. C. & 734. 1. C.

Actus supernaturalis non solum tribuitur formæ supernaturali, sed etiam potẽtiæ. 328. 1. C.

Ad actum, quomodocũque fiat, dupliciter potest sequi aliquis defectus. 559. 2. A.

Actus malus ex obiecto, & secundũ se quis dicatur, ibidem. C.

Actus fidei ad iustificationem necessarius pertinet ad intellectum, & non ad voluntatem, ita vt sit actus cognitionis, & non fiduciæ. 783. 1. A.

Actus fidei supernaturalis terminatus ad aliquod obiectum supernaturale explicite cognitum, est necessarius necessitate medij ad iustificationem. 784. 2. A.

Agens liberum est, quod positis omnibus requisitis ad agẽdum potest operari, vel non operari. 571. 1. B.

ADAM.

ADam in statu innocentię habuit fidem explicitã incarnationis Christi. 98. 2. B.

Adami gratia in statu innocentię fuit effectus prædestinationis illius. 100. 2. C. & 101. 2. D.

Adæ prędestinatio incæpit à prima iustificatione, quæ illi est data in statu innocẽtię. 105. 2. D.

Adæ prædestinatio, quæ à prima vocatione in statu innocẽtię incepit, fuit ex meritis Christi. 109. 2. E.

Circa Adami prædestinationem & aliorum seruauit Deus in sua præscientia ordinẽ signorũ, siue instantiũ rationis. 132. 1. A.

Adã iustificatus est per propriã dispositionem in statu innocentiæ interuentu gratiæ gratum facientis sibi collatę ex meritis Christi præuisis. 97. 2. B.

ADOPTIO.

ADoptiui filij Dei qua ratione dicantur verè & propriè nati ex Deo. 753. 2. D.

ÆTER-

ÆTERNITAS.

ÆTernitas eſt ſimpliciſsima menſura diuini eſſe atque operationis, tota ſimul, & nunc quoddam indiuiſibile, nullas habens partes, nullamq; ſucceſsionẽ ſecundũ prius & poſterius, ambiẽs & cõplectẽs inuariabiliter omnia tẽpora prẽſens, præteritum, & futurum. 501.2.B.

In æternitate ſunt Deo præſentia omnia, quę ſunt, fuerũt, & erũt in aliqua tẽporis differentia, ſecundũ illud eſſe reale actuale, quod extrà ſuas cauſas habuerũt, vel habitura ſunt temporis ſucceſſu. Et quæ in tempore ſucceſsiuè ſunt, ſimul ſunt in Æternitate ſecũdũ illud eſſe, quo ſucceſsiuè ſunt in tempore. 501.1.B.

Eſſe in æternitate primò & per ſe competit ſoli Deo, eſſe autem in æternitate ſecundariò, competit quibuſcúque rebus corporalibus. 506.1.E.

Æternitas dicitur & eſt inadequata mẽſura cuiuſcunque rei temporalis ad eum modum proportionabiliter, quo anima eſt in manu ibidem. 2.B.

Æternitas continet omnia tẽpora, non ſolũ futura & præterita, ſed etiam tempus, & inſtans præſens, eminẽter, & nõ formaliter, ſicut & omnes creaturæ eminenter tantùm continentur in Deo. 509.1.C.

AEternitas non coexiſtit rebus poſsibilibus, quæ nunquam ſunt futuræ, nec tales res poſsibiles coexiſtunt æternitati, ibidem. 2.B.

AEternitas cõtinet tempora poſsibilia, & res ipſas poſsibiles actu, quatenus actualiter cõtinet omnem illarum perfectionem, & quatenus habet vim actu cauſandi illarum, ſed non actu cauſat illa aliquando, nec in tempore, nec in æternitate, nec illa continet tanquam effectus actuales, ſed poſsibiles tantum, nec ea cõtinet vt actu menſurata, ſed vt mẽſurabilia duntaxat. 510.1.B.

In æternitate Antichriſtum eſſe creatum, eſt falſum, creari ſeu produci in æternitate, eſt verum. 514.2.A.

In æternitate non dantur duæ cõtradictoriæ ſimul verę. 516.2.B.

AFFIRMATIO.

SI affirmatio eſt cauſa affirmationis, negatio eſt cauſa negationis: quomodò intelligatur. 270.2.B. & 271.1.A.

ANGELVS.

ANgeli iuſtificati ſunt, & obtinuerũt gloriam ex fide in Chriſtum venturum, & ex meritis eius. 107.2.D.

Angelorum ſanctificatio dependet tanquã à conditione & cauſa ſine quâ non ab homine redemptione. 108.1.E.

Prædeſtinationis Angelorum cauſa meritoria fuit Chriſtus. 109.2.B.

Angelis poteſt de potentia abſoluta tribui virtus miniſtrandi ſacramenta. 934. 1.D. & 937.2.E.

Sacramenta ab Angelo cõfecta, licẽt eſſent vera ſacramenta, & cauſarent gratiam, & characterem eiuſdem rationis cũ gratia & charactere cauſatis à noſtris ſacramentis, non eſſent talia ſacramenta eiuſdem rationis cum noſtris. 938.2.C.

Si conſtet ſacramentum eſſe ab Angelo miniſtratum, habendum eſt pro vero. 934. 1.E. & 938.1.D.

ANIMA.

ANima eſt primum & radicale principiũ vitalitatis naturalis, & non ſupernaturalis. 328.1.E. & 713.2.A.

ATTRITIO.

ATtritio per ſe loquendo ſufficit ad tollendum obicem, & ad digne accedendum ad ſacramentum, diuerſo tamẽ modo. 256.1.C.

Attritio neceſſariò requiſitá & ſufficiens cum ſacramento ad conſequendam gratiam, debet eſſe ſupernaturalis, quæ ſit dolor de peccatis propter pœnas inferni. 272.1.A.

Attritio etiam cognita in generali eſt ſufficiens diſpoſitio ad ſuſcipiendum ſacramentum baptiſmi. 1076.1.B.

AVXILIVM.

AVxilij nomine ſignificatur diuinum adiutorium, quo Deus noſtram adiuuat infirmitatem mouendo. dirigendo, excitando, ſeu aliquid in nobis, aut nobiſcũ cauſando. 262.1.B. Diuiditur in naturale & ſupernaturale, generale & ſpeciale, ibidem, & 694.2.B.

Auxilium diuinũ ſupernaturale eſt neceſſarium, vt homo ſufficienter diſponatur ad ſuſcipiendum ſacramentum, & effectum gratię. 264.1.E.

Auxilium intrinſecum per modum principij intrinſeci mouentis requiritur. vt homo ſe diſponat ad ſuſcipiendum ſacramentum & effectum gratię, & non ſufficit auxilium extrinſecum per modũ acceptationis, vel prouidẽtiæ extrinſece. 266.1.C.

Auxilium Dei requiſitum per modum principij intrinſece mouentis hominem, vt ſe præparet & diſponat ad ſuſcipiendum ſacramentum, & effectum gratiæ, debet eſſe prœuium, & non ſufficit ſimultaneũ &

&concomitáns, pág. 287. col. 1. liter. C.
Auxilium Dei prœuium antecedens ordinę naturæ operationem cauſæ ſecundæ, neceſſariò ponendum eſt in omni actuali operatione cauſæ ſecundæ, pagin. 275. colum. 2. E.
Auxilium prœuium non requiritur vt conditio neceſſaria ad hoc vt cauſa ſecunda operetur. 285. 1. A. Eſt quædam vis actiua complens virtutem operatiuam cauſæ ſecundæ, & conſtituens eam in vltima conſummatione actus primi, vt in actum ſecundũ ſtatim ſe explicare poſsit, ibidem E. Auxilium prœuiũ quatuor modis conſiderari poteſt, ibidem. 2. E.
Auxilium diuinum importat aliquod principiũ operationis intrinſecũ, formaliter nobis inhærens. 299. 1. A. vel eſt motio, vel qualitas, ibidem. 2 B.
Auxilium prœuium neceſſariò requiritur ad prædeterminandam voluntatem liberam ad actus bonos morales ordinis naturalis, qui omnes in particulari, & in individuo ſunt à Deo prædefiniti, pagina 303. 1. A.
Auxilium prœuium nõ ſolùm debet eſſe morale, ſed etiam phyſicum, id eſt, realiter operans & influens in voluntatem per veram & realem efficiẽtiam, & eam efficaciter prædeterminans ad actus bonos morales. 305. 2. E.
Auxilium morale neceſſariò ſupponit auxilium phyſicum, cum habeat phyſicam entitatem. 308. 1. A.
Auxilium prœuiũ & influxus in ipſam cauſam ſecundam prædeterminans illam ad ſuam operationem, ibidem 2. A.
Neceſſario ponendum eſt auxilium efficax prædeterminans voluntatem, & præcedens omnem actum bonum ſuperuaturalem. 312. 2. A.
Auxilium collatum homini ex diuina electione ad actum prædefinitum eliciendum, eſt intrinſecè determinatũ ad productionem talis actus, & prædeterminat voluntatem ad talem actũ ſecundum, ita vt voluntas in actu exercito non habeat indifferentiam advtranq; partem, ſed in actu primo habet indifferentiam ad vtrumlibet. 377. 2. A.
Auxiliũ efficax prædeterminatiuũ volũtatis ad actus ſupernaturales non ſolũ debet eſſe morale, ſed etiam phyſicũ, cum non detur in rerũ natura genus moris immediatè exiſtens niſi in genere phyſico exiſtat. 380. 1. C. D.
In virtute auxilij ſufficiẽtis includitur phyſica prædeterminatio voluntatis per auxilium efficax, quatenus dependet ex libera diſpoſitione voluntatis negatiua. 387. 2. E.
Auxilium actiuum habet duos effectus, vnum in genere cauſæ formalis, qui eſt conſtituere ſubiectum in actu primo ad operandum, alterum in genere cauſę efficientis, qui eſt ipſa actualis operatio. 388. 2. E.
Auxiliũ efficax phyſicum poteſt dici actus primus, & actus ſecundus. 399. 2. C.
Auxilium dicitur efficax non ſolum quia infallibiliter ſecum fert actionem, ſed principatiùs quia per modum principij phyſicè prædeterminat voluntatem ad exercitium actus. 399. 2. E. & 610. 1. D. & 614. 1. E.
Auxilium prędeterminans voluntatem ad materiale peccati, debet eſſe phyſicum, & non morale. 555. 2. C.
Auxilium prœuium, efficaciter prædeterminans voluntatẽ ſine moraliter, ſiue phyſicè non lædit libertatem volũtatis. 565. 1. B. & 572. 2. A.
Auxilium prędeterminans eſt neceſſarium, vt voluntas habeat vſum ſuæ libertatis, & eliciat actũ liberum. 570. 2. C. & 569. 1. A. & 283. 2. E.
Auxilium ſufficiens & efficax, vt in nobis recipiuntur, diſtinguuntur realiter, pag. 574. 2. C.
Auxilium ſufficiens quid ſit, pagina 571. columna 2. litera A. continet in virtute omnia, quę ad operationem requiruntur, ibidem E. Eſt quædam qualitas phyſicè inhærens potentiæ complens eam, vt in actum ſecundum exirequeat, non tamen applicans potentiam ad operandum, nec effectum infallibiliter inferens 574. 2. C.
Auxilium dicitur ſufficiens ad operationẽ, non quia ſufficiat per ſe ipſum, & ſeclũſo quocunque alio elicere operationẽ, ſed quia per ipſum ſufficienter actuatur potentia in ratione potentiæ ad eliciendum actum, pagina 584. columna 1. litera A. dicit ordinem ad actum mediante auxilio efficaci, & non ſeorſum ſecundũ ſe, ibidem.
Auxilium ſufficiens includit virtute auxilium efficax, pagina 586. columna 1. litera B.
Auxilio ſufficienti æquali poſito in duobus hominibus, poteſt vnus eorum conuerti, & aliter non. 582. 2. E.
Ex duobus hominibus habentibus æquale

auxilium physicum non ſtat vnum conuerti, & alterum non, pagina 587. columna 2. C.

Illud auxilium maius, quod habetis, qui cõuertitur, debet esse physicum, præuium, & physicè prædeterminatus, pagin. 593. col. 2. E.

Deus confert omnibus adultis, quãtumuis reprobis & induratis, quandiu sunt mentis compotes. siue sint fideles, siue infideles auxilia & media sufficientia, quibus si velint, saluari queant, & quodcũque peccatum vitare, efficereque quæcunque ad suam salutem necessaria sint. 650. 1. E.

Auxilium sufficiens ad cõuersionem Deus non semper & omnibus momentis confert, sed temporibus & locis opportunis prout sibi melius videtur iuxta dispositionem suę sapientiæ, pagin. 651. colum. 2. A.

Auxilium sufficiens confert Deus omni homini, & omni tempore, quo peccaret, si non vitaret peccatum, siue tale auxilium det immediatè, siue mediate. 654. col. 2. B.

Auxilium sufficiens intrinsecum confert Deus actu omnibus hominibus quandiu sunt in hac vita, ad credendum, & conuertendum se in Deum, ita vt illud revera recipiant, & oppositum est improbabile. 668. 1. B.

Quicunque recipit in se auxilium sufficiẽs ad fidem, vel pœnitentiam, si non illi cõsentiendo recipiat fidem, & conuertatur, rẽsistit Deo vocanti ad fidem, & peccat peccatum infidelitatis priuatiuè, vel contrariè, nec excusatur ignorantia inculpabili, vel impotentia, pagina 670. col. 2. A,

Auxilium efficax est formá quędam præuia ad applicandam voluntatem, quæ ex natura sua applicat & prædeterminat eam physicè ad opus, prius natura quã ipsa voluntas se applicet & determinet ad operandum, pagina 575. columna 2. liter. B.

Auxilium efficax de se & ex sua natura est efficax absque vlla dependentia à libero arb trio, ita vt efficacia auxilij sit ex Deo, & non ex libero arbitrio. 176. 2. C. & 613. 1. C.

Auxilium efficax simpliciter & absolutè est possibile. 578. 1. C.

37 Auxilium diuiditur in excitans & adiuuans. 694. 2. D. Excitans est id, quo nobis primo proponitur bonum supernaturale faciendum siue exterius per prædicatores, siue interius per inspirationem, & vocationem & sanctam aliquam cogitationem. 695. 1. C. Non necessitat excitatum, nec est actus necessarius, sed liber. 695. 1. E.

Auxilium excitans illuminatione seu inspiratione, prout denotat actũ intellectus, qui antecedit omnem actum voluntatis, necessariò conuenit homini per ipsum excitato. 696. 2. C.

Auxilium, seu gratia adiuuãs est quicquid Deus confert homini iam excitato per priorem gratiam & auxilium ad prosequendum bonum propositum sit supplẽdo defectum liberi arbitrij, pagin. 697. col. 1. B.

Ad omnem actum liberum præter auxiliũ & gratiam excitantem, quę moraliter cõcurrit ad operationes liberas, est necessaria gratia adiuuans, quę physicè concurrat cum libero arbitrio ad eas eliciendas. 697. 2. A.

Auxilium excitans respectu actus secundi solum concurrit in ratione causę moralis, & ideò est necessarium aliud auxiliũ, quo in ratione causæ physicæ eleuetur potentia, & constituatur in actu primo physico ad operandum, vel in consummatione actus primi, pagina 698. colum. 1. lit. C.

Auxilium excitans realiter distinguitur ab auxilio adiuuante. 699. 2. E.

Influxus gratiæ excitantis est physicus, atque adeò prima Dei excitatio, qua voluntas excitatur, & prœmouetur, nequit esse moralis, sed physica, pagina 703. colum. 2. B.

Auxilium siue gratiã excitans, licet physice excitet voluntatem, tamen cum datur per modum actus primi, non prædeterminat voluntatem ad actum liberum eliciendum, quando verò datur per modum actus secundi, tunc eam physice prædeterminat, pagina 704. columna 1. lit. C.

Multiplici auxilio & gratiã adiuuatur homo ad supernaturaliter operandũ. 705. 2. A. sine gratia excitãte ad fidẽ, infidelis conuerti non potest, ibidem. 2. E.

A gratia excitante trahunt originem omnes actus supernaturales liberi siue hominis iusti, siue peccatoris, pagin. 706. 2. A. Non est simpliciter necessarium, vt fidelis ad singulos actus supernaturales proxime & immediate excitetur, ibidẽ, liter. C.

Digitized by Google

Auxilium diuiditur in præueniens, & ſubſequens, pagin. 707. 1. A. eadem diuiſio refertur ad gratiam habitualē, & actualem, ibidem E.

Gratia præueniens coincidit cum excitante, & concomitans cum adiuuante, ibid. 2. C. & 714. 1. E.

Auxilium ſiue gratia præueniens, quatenus talis, tempore vel natura antecedit concurſum liberi arbitrij, & realiter diſtinguitur ab actibus, quos elicit excitatum, & præuentum per eam, pag. 708. col. 1. B.

Auxilium gratiæ diuiditur in gratiam operantem, & cooperantem. 708. 2. C.

Hæc diuiſio refertur ad ſolam gratiam habitualem, ita vt gratia habituatis diuidatur in operantem, & cooperantem, pag. 709. 1. A.

Ad auxilium & gratiam operantem pertinet omnis effectus ſupernaturalis, qui fit in homine ſine libero illius conſenſu, ſiue fiat ante iuſtificationem, ſiue poſt illam. Ad gratiam verò cooperantē ſpectat quilibet effectus ſupernaturalis, qui fit in homine dependenter ab ipſius libertate. 711. 1. C.

Auxilium ſiue gratia operans, & cooperans quomodo diſtinguantur. 714. 1. A.

Auxilium diuiditur in ſufficiēs, & efficax. 714. 2. C. Penes quid diſtinguātur. 718. 1. liter. B.

Auxilium concomitans eſt influxus, quo Deus vnà cum libero arbitrio concurrit ad efficiendum actum liberum ſupernaturalē, eſtque formaliter ipſamet actio, & productio talis actus, quatenus à Deo procedens, & dimanans. 614. 2. D.

BAPTISMVS.

BAptizandi ſunt perpetuò amentes & furioſi. 1104. 1. D.

Baptiſmus remittit omne peccatum, in paruulis quidem originale, in adultis verò originale, & quicquid in eo habet rationem peccati, & omnia actualia mortalia, & venialia quæ ante baptiſmum fuerunt commiſſa, non verò quæ ſubſequuntur poſt baptiſmum receptum, pagin. 1106. col. 1. A.

Baptiſmus re ipſa ſuſceptus remittit quoad culpam & pœnam omnia peccata etiam ante remiſſa per contritionem perfectā. 1108. 1. A.

Baptiſmus per ſe & virtute ſua remittendo omnem culpam remittit etiam omnem pœnam, & omnem obligationem ad pœnam profectam ex culpa. 1109. 1. C.

Baptiſmus habet virtutem auferendi pœnalitates præſentis vitæ, ſed eas non aufert in hac vita, auferet tamē in reſurrectione, quando mortale hoc induet immortalitatem, ibidem. 2. A.

In baptizatis manet concupiſcentia, ſed nō habet propriè rationem peccati, pagin. 1111. 2. C.

Baptiſmus cōfert baptizato gratiam & virtutes. 1112. 1. C. Per ſe & ex ſua propria inſtitutione habet virtutem cauſandi primam gratiam in paruulis & in adultis, 1113. 2. D. Aperit ianuam regni cælorū. 1117. 1. A. In omnibus æqualiter diſpoſitis æqualem operatur effectum, ibidem. 2. D.

Vt baptiſmus dignè ſuſcipiatur, requiritur in adultis præter voluntatem illum ſuſcipiendi aliquis dolor poſitiuus, & diſplicentia poſitiua peccati, pagin. 1119. col. 1. B.

Ad baptiſmum dignè ſuſcipiendum nō eſt neceſſaria deteſtatio peccatorum in particulari, neque ad ea in memoriam reuocanda oportet facere diligentē conſciētię diſcuſionem, & examinationem, ſed ſufficit generalis quædam peccatorum reminiſcentia, vt doleat in communi ſe malo dolore ſe peccaſſe, qui baptizādus eſt. 1120. 1. D.

Ad iuſtificationem cum ſacramento baptiſmi non eſt neceſſaria contritio, nec ſufficit attritio naturalis, ſed requiritur attritio ſupernaturalis, pagina 1124. columa. 2. D.

Ad effectum baptiſmi dignè ſuſcipiendum ſufficit attritio cognita, & non requiritur, vt exiſtimetur contritio. pag. 1126. col. 2. A.

Ad baptiſmum dignè ſuſcipiendum requiritur attritio verè & realiter exiſtens, & non ſufficit exiſtimata, pagina 1127. colum. 2. B.

Baptiſmi effectus per ſe eſt equalis in omnibus paruulis, & determinatus per minimum quòd ſic, ita vt de lege ordinaria minor gratia per baptiſmum conferri nō poſsit. 1134. 1. B.

Effectus baptiſmi per ſe non eſt æqualis in adultis, nec determinatus ab intrinſeco per maximū quòd ſic, ſed poteſt in infinitum creſcere iuxta diſpoſitionē recipientis, à qua determinatur ad tantā, vel tantam quantitatem, ibidem. 2. B.

Per baptiſmum non confertur maior grātia paruulis, vel adultis ea ſola ratione, quia prædeſtinati ſunt ad maio-

Digitized by Google

rem gloriam, nec ex eo quòd in baptiſmo vni magis quam alteri paſsio Chriſti applicatur, ſi æqualiter ſint diſpoſiti. 1135.

In baptiſmo confertur maior gratia vni paruulo, quàm alteri ex maiori deuotione miniſtrorum. 1136. 1. D.

Baptiſmi effectus per accidens, qui eſt gratia gratis data, eſt inæqualis etiam in ijs, qui cum æquali deuotione accedunt, quantificaturque per ſolam diuinam voluntatem. Effectus autem per accidens, qui eſt gratia gratum faciens, ſemper eſt æqualis in equaliter diſpoſitis menſuraturque ex diſpoſitione ſuſcipientis, pagina 1136. columna 2. litera D.

Baptiſmi effectus per ſe quantificatur ex quocunque motu liberi arbitrij, ſiue ſit attritio, ſiue contritio. Attritio verò ſupernaturalis ratione ſui quantificat & determinat effectum per ſe baptiſmi, non tamen effectum per accidens, pag. 1139. 1. B.

Baptiſmus conſequitur ſuum effectum recedente fictione. 1142. 1. E.

Baptiſmus, remota per pœnitentiam fictione, conſequitur omnem ſuum effectum ita plenè quòad extenſionem & intenſionem, ac ſi tunc re ipſa ſine vlla fictione exhiberetur, pagina 1141. col. 2. lit. B.

Per baptiſmum non remittitur fictio, ſed per pœnitentiam in ordine ad claues eccleſiæ, & ideo talis fictio explicanda eſt in confeſsione ſacramentali, pagina 1149. 1. A.

Omnia peccata ante baptiſmum commiſſa & omnia, quæ in ipſa baptiſmi ſuſceptione committuntur, ſi non ſint facrilegia contra baptiſmum, remittuntur recedente fictione per baptiſmum, etiam ſi ficte baptizatus nullam prorſus attritionem, nec diſplicentiam habuiſſet in ipſo baptiſmo, pagina 1149. columna 2.

Peccata commiſſa in reali baptiſmi ſuſceptione, & ordinata in ipſius baptiſmi iniuriam, probabile eſt, recedente fictione remitti per contritionem in ordine ad claues eccleſiæ, eſſeque explicanda in confeſsione ſacramentali, ſed probabilius eſt, ſolam fictionem formalem remitti per ordinem ad claues eccleſiæ, atque illam ſolam eſſe in confeſsione ſacramentali explicandam, pagin. 1150.

Peccata poſt baptiſmum commiſſa recedente fictione remittuntur per pœnitentiam in ordine ad claues eccleſiæ, ac proinde conititio eſt neceſſaria ad tollendam fictionem. 1151.

Fictio, quæ propriè & formaliter eſt fictio, tolli non poteſt per ſolam attritionem ſine ſacramento, ſed neceſſario præexigit contritionem, vt auferatur, pagina 1153. 2. B.

Cum quis ex ignorantia inuincibili accedit fictus, ita vt neque in ſuſceptione baptiſmi, neque poſt baptiſmum ſuſceptum mortaliter peccauerit, talis fictio tollitur per attritionem ſine ſacramento pœnitentiæ, pagina 1154. colum. 1. lit. E.

Omnia ſacramenta, ſi cum fictione ſuſcipiantur, illa poſteà recedente, conferũt ſuum effectum gratiæ ſanctificantis, pagin. 1155. 1. D.

In baptiſmo ſacramentum tantum eſt ablutio, & non aqua. Vnde baptiſmus definitur, quod ſit ablutio corporis exterior facta ſub forma verborum præſcripta, pagina 962. columna 1. litera C. Res & ſacramẽtum ſimul eſt character, res tantum eſt ipſa interior ſanctificatio, ibidem. E.

Baptiſmus non ſupponit pro aqua nec pro ablutione & verbis ſimul ſed pro ſola ablutione, quatenus ſubeſt, verbis ſacramentalibus. 964. 2. B.

In definitione baptiſmi ablutio ſumitur pro motu, quatenus includit actionem & paſsionẽ ita vt in recto ſupponat pro motu, & inobliquo connotet actionem & paſsionem, pagina 965. columna 2. litera A.

Baptiſmus dicitur regeneratio, ſignaculũ, ſeu ſigillum, cuſtodia, illuminatio, donum, & gratia, vnctio, indumentum, pagin. 966. 1. C.

Baptiſmus, prout eſt ſacramentum, fuit inſtitutus, quando Chriſtus baptizatus eſt, quod fuit ante paſsionem, ſed quantum ad vſum fuit poſt paſsionem inſtitutus. 966. 2. D.

Baptiſmus fuit à Chriſto inſtitutus, quatenus in ipſo Chriſto paſsio illius iam erat inchoata. 969. 1. E.

Differentia inter ſacramentum baptiſmi & vetera ſacramenta ante paſsionem Chriſti. 969. 2. E.

Baptiſmus non fuit in præcepto, nec eius obligatio cœpit ante Chriſti paſsionem, & reſurrectionem. 971. 1. C.

Sacramentum baptiſmi, & lex noua non obligauit ſub precepto vſq; ad reſurrectionem Chriſti incluſiue, ſed poſt illã. 973.1.A.

Licet baptiſmus poſt paſsionem & reſurrectionem fuerit in præcepto etiam ante promulgatum Euangelium: illi tamen ad quos non peruenerat illius promulgatio, excuſabantur inuincibiliter, pag. 975.2.D.

Baptiſmi propria ac neceſſaria materia remota eſt aqua vera & naturalis non ſolũ neceſsitate precepti, ſed etiã quòad veritatem ſubſtantialem ſacramenti, pagin. 978.1.C.

Aqua, quæ ex latere Chriſti fluxit in cruce poſt eius mortem fuit vera aqua, pagin. 979.1.C.

Baptiſmus poteſt fieri in qualibet aqua quantumcunque tranſmutata, dummodo non diſſoluatur ſpecies aquæ, ibidem.E.

Baptiſmus fieri nõ poteſt in aqua roſacea, & alijs, quę potius ſunt ſuccus de herbis, aut floribus expreſſus; nec in lachrimis, ſaliua, ſudore vrina. Nec in aquis alchimicis, vel in brodio nimis ſpiſſo, ibidem.2.C.D.

Vt aqua ſit materia conueniens baptiſmi, neceſſarium eſt, vt ſit in ea diſpoſitione, in qua deſeruire poſsit ad ablutionem, quę eſt materia proxima baptiſmi, pag. 980.1.B.

Baptiſmi forma eſt hæc. Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti. 980.1.C.

Hæc forma non eſt ſimpliciter neceſſaria quantum ad omnia verba materialiter ſumpta, ibidem.2.E.

Si hæc forma formaliter perpendatur, id eſt, vel ſecundum iſta verba, vel ſecundum alia eiuſdem ſignificationis, eſt ſimpliciter neceſſaria ad ſubſtantiam baptiſmi. 981.1.B.

Non eſt neceſſarium, vt in forma baptiſmi exprimatur perſona miniſtri, ſed ſatis eſt quod exprimatur principalis cauſa baptiſmi, & non negetur perſona miniſtri, ibidem.D.

Ad ſubſtantiam baptiſmi neceſſarium eſt, vt in eius forma actio ſacramentalis exprimatur. 982.2.C.

Ad baptiſmi ſubſtantiam neceſſarium eſt, vt in eius forma explicetur perſona cui baptiſmus confertur, pagin. 983.colum.1.lit D.

Nullus poteſt ſe ipſum baptizare, ita vt vere dicat, ego me baptizõ, ibidem, col.2. liter.A.

Subiectum debet explicari determinate & in particulari, ibidem.C.

Ad eſſentiam baptiſmi pertinet, vt in eius forma expreſſe & diſtincte nominentur tres perſonæ Trinitatis nominibus proprijs & relatiuis ſignificantibus relatiuam earum inter ſe diſtinctionem in vnitate eiusdem eſſentię, pagina 983. colum.1.lit.E.

Idem eſt dicere in nomine Patris, & Filij, & Spiritus ſancti, atque in virtute Patris, &c. 984.2.D. Vel in nomine, id eſt, in poteſtate, authoritate, & in gratia Patris, &c. ibidem.

Per hanc formam, Ego te baptizo in nominibus Patris & Filij, & Spiritus ſancti, non conficitur ſacramentum baptiſmi. 985.1.A.

Per hanc formam, Ego te baptizo in nomine Patris, & in nomine Filij, & in nomine Spiritus ſancti, perficitur ſacramentum, ibidem.2.D.

Hac forma, Baptizo te in nomine Genitoris, & Geniti, & procedentis ab vtroque non conficitur ſacramentum, pag. 985. col.2.D.

Baptiſmus collatus in nomine Trinitatis non eſt verum ſacramentum, ſed iterandus eſt abſolute & ſine conditione, pag. 987.1.D.

Baptiſmus in nomine Chriſti ſine inuocãtione Trinitatis, non eſt validus, pagin. 988.colum.1 liter. B. Apoſtoli baptizabant in nomine Chriſti, quia conferebant baptiſmum inſtitutum à Chriſto, ibidem. 2. C. vel baptizabant ſic ex diſpenſatione, ibidem.D.

Apoſtoli baptizabant non ſolum in nomine Chriſti, ſed omnium perſonarũ Triniratis. 989.1.A.

Baptiſmus collatus in nomine Dei eſt validus, ibidem.2.E.

Ad baptiſmum ſufficit abluere corpus in aliqua parte principali, nempe in capite 990.1.E.

Baptiſmum poſſe miniſtrari etiam in minima parte corporis eſt probabile, ibidem.2.D.

Ad baptiſmi materiam non ſufficit quæcũque aqua, & in quacunque quantitate, ſed requiritur, vt ſit in tanta quantitate, quòd ſit apta nata aliquam partem corporis abluere, pagina 991. columna 1. liter.B.

Si aqua baptiſmi infuſa, vel aſperſa

ſolùm contingat veſtes, non eſt validus baptiſmus ibidem.2.D.

Baptiſmus non fit per immerſionem, cui non ſuccedit emerſio, vt proiectio pueri in flumen non eſt baptiſmus, pag.992. col.2.C.

De neceſsitate baptiſmi non eſt trina merſio, nec vnica, cùm fieri poſsit per aſperſionem & effuſionem, & quomodocunque ablutio, pagina 994.columna. 1. litera A.

Baptiſmus iterari non poteſt ex inſtitutione Chriſti.998.1.A.

Rebaptizans efficitur irregulari.pag. 999. col.2.B.

Tria baptiſmata, aquæ ſanguinis, & ſpiritus conuenienter deſcribuntur. 1010. 1.E.

Baptiſmus aquę neceſſariò ſumendus eſt, cùm adfuerit copia.1011.1.D.

Baptiſmus analogicè dicitur de illis tribus baptiſmatibus: de baptiſmo aquæ dicitur ſimpliciter, de reliquis verò ſecundùm quid per ordinem ad ipſum baptiſmum aquæ, cuius vicem ſupplent, ibidē 2.B.

Baptiſmus ſanguinis ſupplere poteſt vicem baptiſmi aquæ, & ſufficit ad ſalutem tam paruulis quàm adultis, quando neceſsitas cogit pati martyrium ſine baptiſmo aquę, pagina 1016. colum. 1.lit.B.

Baptiſmus ſanguinis confert ex opere operato remiſsionem peccati originalis & mortalis, & conſequenter primam gratiam, vel eius augmentum, ſi obicem non inueniat, pagina 1017.columna 2.litera B.

Baptiſmus ſanguinis primum locum tenet inter reliquos, & in ſe includit eos, & copioſiorem gratiam confert quàm baptiſmus aquæ, vel flaminis, pagin. 1025.colum.1.B.

Baptiſmi miniſter eſt quicunque etiam nō ordinatus.1038.1.D.

Etiam non baptizatus in articulo neceſsitatis poteſt baptizare, & confert non ſolū ſacramentum, ſed etiam effectum ſacramenti.1040.1.D.

Non poſſunt plures quaſi in vnum conuenientes ad conferendum baptiſmum, vnū baptizare ſub iſta forma, Nos te baptizamus in nomine Patris, &c. 1041.1.A. & 1042.1.E.

Si baptizent plures totaliter, ita vt quilibet per ſe & abluat, & totam formā proferat, & habeat abſolutam intentionem baptizandi independentem ab alio conficitur verus baptiſmus, qui ex parte ſubiecti & effectus eſt vnicus baptiſmus, ex parte vero agentium eſt multiplex, pagin.1044.colum.1.liter. E. ſimpliciter & ſine addito eſt vnus baptiſmus, ibidem.

Baptiſmus collatus ab vno abluente, & ab altero proferente verba, non eſt verus. 1045.2.E.

Baptiſmus eſt ſimpliciter neceſſarius ad primam & ad vltimam ſalutem, tam adultis, quām paruulis, pagina 1051. colum.2.B.

Baptiſmus in re eſt adultis per ſe neceſſarius neceſsitate finis ad conſequendam vltimam ſalutem, pagina 1054. colum. 2.lit.B.

Baptiſmus in re non eſt per ſe neceſſarius adultis neceſsitate finis ad inchoandam primam ſalutem, nec ad ipſam conſeruandam per aliquod tempus, pag. 1055. colum.1.A.

Votum baptiſmi ſufficit ad ſalutem, per ſe quidem ad primam, per accidens autem ad vltimam.1056.1.E.

Votum baptiſmi ſufficiens ad ſalutem, debet eſſe explicitum per ſe loquendo tā ad primam ſalutem, quàm ad vltimam, ex accidenti tamen implicitum ſufficere poterit ad vtranque ſalutem, pagin. 1056.2.E.

Baptiſmus in re ſuſceptus nunc eſt ſimpliciter neceſſarius ad ſalutem paruulorum, ita vt nec per ſe nec per accidens iuſtificari poſsint abſque reali ſuſcepceptione baptiſmi, pagina 1061. colum. 2.lit.B.

Licèt paruulus citra baptiſmum ex ſpeciali Dei priuilegio, aut diſpenſatione ſaluari poſsit, de nullo tamen affirmari poteſt ſine temeritate abſque ſpeciali Dei reuelatione ita fuiſſe ſalutem conſecutum.1063.1.B.

Poſt Chriſti paſsionem omnes homines tenentur ex diuino præcepto baptiſmum aquæ ſuſcipere.1066.1.D.

Præceptum Baptiſmi obligauit etiam illos homines, qui eo tempore viuebant, quo Chriſtus hoc præceptum impoſuit, etiā ſi eſſent iuſti & ſancti, vnde obligauit Apoſtolos, & B. Virginem, pag.1067.colum.2.C.

Baptizandi non ſunt adulti, cùm primū ad fidem conuertuntur, ſed aliquid temporis expectandum eſt.1068.

Poſt ſufficientem inſtructionem in fide, & ha-

habita oppoſtunitate ſuſcipiẽdi baptiſmum, ſeruatáq; decentia, quæ tanti ſacramenti ſuſceptioni debetur, dilatio illius non eſt ſimpliciter, & intrinſecè mala inordine gratiæ.1072.1.D.

Quamuis Baptiſmi dilatio non ſit intrinſecè mala, eſt tamen de genere malè ſonantium.1073.1.A.

Pueri ante vſum rationis ſunt baptizandi. 1085.1.D.& 1087.1.

CAVSA. ET CAVSARE.

CAuſa diuiditur in cauſam per accidens & per ſe, in phyſicam & moralem: in principalem & inſtrumentalem. 207. 1. A.& B.

Cauſare gratiam phyſicè eſt longe præſtãtior modus, quam meritorie & ex rigore iuſtitiæ.250.1.E.

Modus cauſandi gratiam ad modum inſtrumenti naturalis, vel cauſæ phyſicæ eſt perfectior modo cauſandi gratiam ad modum cauſæ, vel inſtrumenti moralis, ibidem 2.C.

Cauſam ſecundam applicari à prima ad operandum, quomodo intelligatur. 276. 1.D.& ſequentibus.

Cauſa ſecunda agit in virtute primæ.278. 2. B. Agit mota à prima, ibidem E. Eſſentialiter ſubordinatur cauſæ primæ non ſolùm in eſſendo, ſed etiam in operando.280.1.D.

Omnis cauſa ſecunda, ſiue naturalis, ſiue libera, eſt indeterminata & indifferens ad producendum hunc vel illum effectũ in indiuiduo.280.2.B.

Cauſa, ſiue potentia indifferens nequit ex ſe determinatum actum, vel effectum producere, pag. 282. 1.C. & 283.1.D. & 357.1.C.

Cauſa ſecunda dupliciter poteſt conſiderari, & in ratione potentiæ, & in ratione agentis.288.1.B.

Cauſa ſecunda conſtituitur in vltimo complemento, & conſummatione actus primi per auxilium præuium, ſed illud complementum non conſiſtit in paſſione, quaſi cauſa ſecunda aliquid patiatur à prima: eſt tamen qualitas & virtus actiua tandiu durans in cauſa ſecunda, quandiu actu mouetur à prima, per quem motum applicatur actu ad operandum, pag. 289.2.A.

Cauſa libera ſecunda ſine prꝛeuio concurſu ſe ipſam determinare, & effectum determinatum ſeu actum ſecundum efficere non poteſt.283.2.A.

Cauſa libera, quæ poſitis omnibus requiſitis ad agendum poteſt ãgere & non ãgere, pro inſtanti quo agit, poteſt non agere.293.2.C.

Omne quod eſt, quando eſt, neceſſe eſt eſſe, intelligitur de actibus, non de cauſa productiua ipſorum actuum, ibidem.D.

Cauſa naturalis, vt ignis, eſt determinata per ſuam formam ad agendum, ſed non eſt determinata in actu completo antequam adueniat actualis Dei concurſus præuius: & ſolum eſt determinata in ratione potentiæ.294.2.C.

Quæcunque cauſa naturalis agens in paſſum, in quod anteà non agebat, mutatur actualiter.295.1.C.

CEREMONIA.

CEremoniæ & ritus eccleſiaſtici ſunt neceſſarij & vtiles, & oppoſitum affirmare eſt hæreticum.1005.1.A.

Ritus & ceremoniæ ſacramentalis habent vim quandam ſpiritualem ſuper perſonas: & illis adhibitis Deus ad modum operis operati confert effectum, ſi homini expediat, & obicẽ non apponat. pag. 1007.1.A.

Ritus, quos Eccleſia Catholica in miniſtrãdo baptiſmo obſeruat, ſunt conuenientes.1009.2.A.

CHARACTER.

CHaracter non eſt ſacramentum ſimpliciter, ſed res & ſacramentum ſimul. 15.2.E.

Character Græcè ſignificat Latinè figuram, ſeu ſignum, quod fit impreſſione ferri candentis, quo pecudes, & armenta inuri ſolent, vt cognoſcantur, & ab alijs diſtinguantur, pagin.809.colum.1. liter.E.

Aliquo charactere ſpirituali fideles per ſacramenta inſigniuntur, pagin.808. col. 2.lit.C.

Charácterem imprimit ſacramentalis operatio, cum obicem contrariæ voluntatis non inuenit obſiſtentem, pagin. 811. colum.2.C.

Characteris aſſertio habetur ex Diuina & Apoſtolica traditione, pagin. 812. col. 1.lit.A.

Character ponitur non vt ſit diſpoſitio ad gratiam, nec præciſe vt aſſimilet & diſtinguat, ſed vt ſit potentia quædam actiua vel paſſiua ad recipienda alia ſacramenta, vel ad ea alijs tradenda, pag. 812. 2.D.

Character remanebit in alia vita, in bonis, quidem & beatis ad morem gloriam, in malis autem ad maiorem ignominiam, &

Digitized by Google

damnationem.813.1.A.& 847.2.A.
Character non fuit in Christo, licet fuerit aliquid, quod longè supereminet characteri sacramentali, ibidem. C. & 819.1. D.& 825.1.A.
Character est signum sanctum communionis fidei, & sanctæ ordinationis, datum diuina beatitudine à Hierarchia, pagin. 814.1.B.
Character sacramentalis est ens reale intrinsecè inherens & impressum animæ per quorundam sacramentorum susceptionem.816.1.B.
Character est ens reale non relatiuum, sed absolutum, distinctum realiter tanquam res à re ab anima & eius potentijs, pag. 817.1.A.
Character licet sit aliquid absolutum, fundat multiplicem relationem.818.1.C.
Character confertur per se primo, vt suscipientem faciat aptum ad cultum diuinum, deinde vt configuret Christo, & tertiò vt ab alijs distinguat.824.1.D.
Character est sacramentum & res sacramẽti,ibidem.2.E.
Character est potentia vel actiua, vel passiua non solum moralis, sed etiam physica reductiuè constituta in secunda specie qualitatis.825.2 B.
Character baptismalis est potentia passiuã qua homo aptus & idoneus redditur ad alia omnia sacramenta digne & fructuose recipienda, ita vt sine illo nullum aliud sacramentum recipi possit, & hoc habet ex sola Christi institutione, ibidem.D.
Character confirmationis est potentia actiua ad resistendum tentationibus fidei cũ vigore & ex officio,ibidem E.
Character ordinis est potentia actiua ad cõficienda reliqua sacramenta, & alijs administranda.826.1.A.
Character confirmationis & ordinis nõ recipitur in Charactere baptismali, vt in propria potẽtia physicè receptiua, pag. 830.1.B.
Character ordinis est principium operandi simpliciter, characteres autem baptismi & confirmationis sunt principia operandi non simpliciter,sed solum ex officio,ibidem.2.E.
Character sacerdotalis confert potestatem ad conferenda aliqua sacramenta, & est potentia physica supernaturalis actiua ad conferendum alijs sacramenta. 831.2.A.Influit in gratiam, quæ datur per sacramenta, cum physicè attingat effectum gratiæ,vel eucharistiam, ibidẽ C.
Character sacramentalis est character Christi, id est, Christo vt principi configurans,& consignat ipsos suscipientes, sicut character imperialis consignat milites Imperatori.833.1.E.
Characteris definitio explicatur. 834.1.B.
Est in anima, non immediate in essentia & substantia animæ,nec in voluntate, sed in intellectu.837.B.C.
Character,cum sit potentia, quędam executiua instrumentalis, pertinet ad intellectum practicum,& nõ ad voluntatem. 838.1.C. Qua ratione dicatur lumen potestas,& signum,ibidem.2.B.
Character est dispositio remota ad gratiã 839.2.D.Est signum & imago Trinitatis imperfecta.842.1.C.ineſt animæ indelebiliter.846.1.D.
Character cum gratia gratum faciente neque quò ad eius conseruationem, neq; quò ad impressionem habet necessariã connexionem.847.2.A.
Character quantum ad sui impressionem habet cum fide necessariam connexionem. 848.1. B. In indiuisibili consistit, ita vt ex suâ natura intendi & remitti nõ possit in eodẽ, vel in diuersis subiectis, nec in vno intensionem fieri,quàm in alio,ibidem.D.De potentia Dei absolutâ est delebilis,ibidem.2.E.
Characterem imprimunt tria tãtùm sacramenta,scilicet Baptismus, Confirmatio, & Ordo.849.1.D.E.
Ad suscipiendum characterem non est necessaria recta fides baptizati, dummodo ad sint cętera, quæ sunt de necessitate sacramenti.1085.1.C.

CHRISTVS.

CHristi corpus sub speciebus est res, & sacramentum simul, non sacramentũ simpliciter. 15.2.D.
Christus fuit caput primorum parentum in statu innocentiæ formaliter sumpto. 100.1.B.
Gratia collata per Christum est gratia sanans à peccato,& sanctificans. 108. 2.C.
Christus fuit causa meritoria prædestinationis Angelorum,& Adami in statu innocentiæ.109.2.B.E.
Christus meruit dilectionem efficacẽ, qua Deus prędestinatos diligit in vitam ęternam.114.1.B.
Christus non solum fuit causa meritoria dilectionis,& prædestinationis, qua electi fuerunt à Deo dilecti, & prædestinati, sed etiam electionis absolutæ, qua ex massa

missâ perditionis fuerunt electi & separati ad gratiam & gloriam. 124. 2. C.
Christi passio ante realẽ ipsius exhibitionem non potuit causare gratiam per sacramenta efficientes. 173. 2. E. Nec physicè potuit causare gratiam etiam sine sacramentis. 174. 2. A. Fuit tamẽ causa moralis efficienter concurrens ad hominũ iustificationem, ibidem. B. Post realem eius exhibitionem fuit causa efficiẽs, nõ solum moralis, sed etiam physica totius gratiæ antiquis patribus collatæ. 175. 1. A
Ante realem exhibitionem non fuit causa efficiẽs assumens vt instrumenta fidem, & vetera sacramenta ad causandã gratiam, ibidem. E.
Licèt ab omnibus Christi operibus nostrã iustificatio, & similiter sacramenta recipiant virtutem, specialius tamen & quadam peculiari, ratione à passione Christi desumunt. 773. 1. A.
Ex latere Christi dormientis in cruce, & lãcea percusi fluxerunt sacramenta, ibidẽ D. & 775. 1. E.
Aqua, quæ fluxit ex latere Christi, fuit vera aqua elementalis. 774. 1. E.
Fluxus aquę & sanguinis de latere Christi non tribuit virtutẽ sacramentis per modum meriti & satisfactionis, sed per modum causę efficientis, ibidem.
Sacramenta instituta ante passionem habent virtutem à Christi passione præuisa, & oblata Deo, ab illoque acceptata. 775. 2. B.
Ex tota Christi vitã, & ex omnibus laboribus & actionibus illius collectiuè sumptis sacramenta habent virtutem, pagin. 776. 1. C.
Passionis Christi virtus coniungitur & cõmunicatur nobis per fidem viuentem, & per sacramenta, & in vtroque & fide & sacramentis est efficacia iustificandi, & altera non deriuatur ab altera in ratione efficientiæ. 778. 1. B.
Christus in quantum homo est causa secunda principalis moralis effectuum sacramentorum. 855. 1. E.
Christus immediatè instituit omnia sacramenta. 886. 2. E. instituit immediatè sacramentum confirmationis in vita, non exhibendo, sed promittendo plenitudinem Spiritus sancti, quæ per tale sacramentum confertur. 888. 2. A.
Christus & secundùm quòd est Deus, & secundum quod est homo, operatur interiorem effectum sacramentorum, aliter tamen & aliter. 890. 1. B.
Christus vt homo causat gratiam & moraliter & physicè. 891. 1. A.
Christus communicare non potuit alijs ministris potestatem authoritatis, bene tamen potestatem excellentiæ, ibidem. 1. E. & 2. A. item 892. 1. B. & 2. D
Christi baptismo fuerint Apostoli baptizati. 1058. 2. E.
Christus baptizauit B. Virginem Mariam, 1059. 1. E. & similiter Ioannem Baptistã, ibidem. 2. C.

CIRCVNCISIO.

Circuncisio & cætera sacramenta quo modo significarent natiuitatem, & passionem Christi. 970. 1. E.
Circuncisio ante passionem Christi semper fuit sub præcepto. 971. 1. A.
Circuncisio obligabat sub præcepto diuino omnes posteros Abrahæ. 1067. 1. B.
In circuncisione, & in remedio legis naturæ instituto ad delendum peccatum originale conferebatur à Deo paruulis gratia ex opere operato passiue. 798. 1. A. & similiter adultis, ibidem. 2. B.

CIRCVNCISIO.

Circuncisio fuit præparatoria, & figurãtiua baptismi. 1156. 2. E.
Circuncisio fuit conuenienter instituta in quodam confinio vtriusque legis naturę & scriptę: in fine scilicet legis naturæ, & in principio scriptę, & ideò vtriusq; legis conditionem participat. 157. 2. A.
Circuncisionis præceptum absolute, & simpliciter pertinuit ad legem scriptam, & tantùm secundùm quid spectauit ad legẽ naturæ, ibidem. D.
Circuncisio solum fuit instituta pro gente Iudæorum, & pro solis masculis, pagin. 1158. 1. D.
Circuncisionis præceptum obligauit tantũ Abraham, & illius posteritatem non famulos, nec mancipia, nisi sub conditione, si in Coloniam Iudæorum transire voluissent. 1159. 1. E.
Consilium erat famulis, & seruis Iudæorũ, & quibuscunque alijs gentilibus alienigenis etiam omninò non pertinentibus ad populum Iudæorum, circuncidi, ibidem. 2. E.
Præceptum erat Abrahę, & eius posteris ac toti synagogæ impositum circuncidendi gentiles voluntariè circuncisionẽ petentes. 1160.
Nullus inuitus & contradicens poterat cõpelli ad circuncisionem, siue mancipiũ, siue natus ex parentibus circuncisis, siue esset ex semine Abrahæ, siue circuncisio consi-

consideretur, vt erat fidei professio, siue vt erat signum distinctiuum familiæ Abrahæ, & posterorum à reliquis, pagin. 1161.2.A.

Non erat necessarius gladius lapideus, nec necessitate præcepti, nec sacramẽti, sed sufficiebat gladius ferreus, imo quocũq; instrumento fieri poterat circuncisio, dum tamen illo posset fieri abscisio præputij 1163.

Peccatum erat præuenire tempus die octaui, quacunque fieret de causa, etiam imminente periculo mortis. 1164.

Si anticiparetur dies octauus, non remitteretur peccatum originale puero per circuncisionem, ibidem.

Licitum erat circuncisionem differre post octauum diem aliquibus de causis, præsertim si ex circũcisione periculum mortis immineret. 1165.

Remediũ legis naturę, quod applicari poterat pueris periclitantibus ante octauũ diem data lege circuncisionis si applicaretur puero non periclitanti sed sano, nõ iustificaretur puer, nec peccatum originale ei remitteretur ibidem.

Circuncisionis minister necessitatis non erat determinatus, minister verò religionis erat sacerdos vel leuita. 1165.

In circuncisione remittebatur peccatũ originale, & debatur gratias quòad omnes effectus gratiæ, aliter tamen quã in baptismo. 1166. Erat verum sacramentũ veteris legis, ibidem.

COGITATIO.

HOmo potest habere ex se congruam & sufficientem cogitationem ad bene moraliter operandum 671.2.E.

Obiectum rectæ cogitationis & vocationis, quam Deus infidelibus confert, est illud, quod necessariò credendum est, nempe Deum esse, & remuneratorẽ esse. 678.2.B.

Recta cogitatio & illuminatio intellectus, quam Deus nemini denegat pro aliquo vitæ suæ tempore, est gratia sufficiens, seu vocatio ad fidem, quã Deus confert omnibus adultis, quantumuis barbaris & ignorantibus. 678.1.D.

CONCVRSVS.

COncursus Dei datur per modum actus primi & per modum actus secundi. 282.2.B.

Probabile est cõcursum præuium in causis naturalibus dici præmouentẽ, sed nõ præ determinantem, nisi in causis liberis, vt liberæ sunt. 559.2.A.

Cum concursu Dei generali tantum absque alio speciali auxilio superaddito homo potest ex viribus naturæ aliqua opera moraliter bona efficere. 678.2.B.

CREATVRA.

CReatura etiam de potentia Dei absoluta fieri non potest, cui per se ipsam, & cum ijs, quę sunt illi cõnaturalia præcise & sine additione alicuius qualitatis aduentitiæ conueniat tanquã causæ principali habere virtutem productiuã gratię. 872.1.D.

Implicat, quòd alicui creaturę siue creatæ siue creabili communicetur virtus principalis supernaturalis & aduentitia ad producendam gratiam. 872.2.D.

Creatura intellectualis produci non potest quæ ex sua natura habeat maiorem vim intelligendi Deum, quàm sit virtus totius cõiuncti ex intellectu & lumine gloriæ cuiuscunque beati. 876.2.E.

Creatura non potest esse instrumentũ creationis. 245.2.E.

DEVS.

DEus solus per se ipsum præscripsit & determinauit materiam in sacramentis veteris & nouę legis. 55.2.E.

Solius Dei est in omni statu & lege determinare materiam sacramentorum perfectę. 56.2.D.

Deus voluit, vt omnes homines consequerentur finem supernaturalem. 97.2.E.

Deus simul in eodem instanti decreuit dare gloriam & esse naturale prædestinato, quia vnico actu vult vtrunque, pag. 136.2.D.

In genere causæ materialis prius est volitum esse naturale, sed in genere causę finalis prius est volita gratia & gloria. 137.1.A.

Deus vult propter finem absque eo quòd finis sit causa secundum rem, si tamen sit ratio volendi ea, quæ sunt ad finem. 368. col. 1.C.

Deus non cognoscit, quid liberum arbitriũ pro sua innata libertate in tali vel tali occasione positum, esset operaturum, nisi præcognoscendo, quid ipse Deus in eadem occasione efficeret, & quomodo ipsum iuxta conditionem suæ naturę determinaret. 421.2.E.

In Deo est præsentium scientia, & futurorũ præscientia. 455.1.A. Non habet Deus præscientiam futurorum sub conditione, ibidem. 2.E.

Deus in positiua suæ voluntatis determinatione omnia futura tã bona, quã mala

cog-

Digitized by Google

cognoſcit, bona quidem actu approbationis quo illa vult, mala verò volitione permiſsima. 461. 2. A.

Deus in voluntate permittendi peccatum, cognoſcit infallibiliter peccatum. 463. 2. B.

Deus quo pacto præuiderit omnia, pagin. 474. 1. C.

Deus habet indifferentiam negatiuam, & non poſitiuam. 476. 2. D.

Deus non cognoſcit futura conditionata in ſuis cauſis proximis, & perfecta comprehenſione liberi arbitrij creati, & eorum omniũ, quæ illud determinare, vel impedire poſſunt. 492. 2. E.

Deus cognoſcit futura conditionata in decreto & prędeterminatione ſuæ voluntatis conditionata, ita vt talis prædefinitio & decretum ſit ratio formalis cognoſcendi eadem futura. 494. 1. C.

Illud decretum non eſt reſpectus rationis conſurgens ex ipſis futuris, prout ſunt extra Deum, ſed eſt aliquid reale in Deo, conueniens illi ſine vlla creaturarũ mutatione. 498. 1. C. & 2. A.

Deus voluntatem creatam ad formale peccati, ſiue ad malum formaliter prędeterminare non poteſt, nec phyſicè nec moraliter. 541. 1. A.

Deus prædeterminare non poteſt voluntatem creatam auxilio morali, nempe prę cepto, conſilio, vel exhortatione ad materiale peccati, quod intrinſecè & ex obiecto eſt peccatum, & ſic nequit eſſe cauſa moralis actus intrinſecè mali, pagin. 542. 2. D.

Deus auxilio morali, ſcilicet prącepto, vel conſilio, & auxilio phyſico efficaciter prę determinante voluntatem, inclinat eam ad actum bonum ex obiecto, malũ autem ex aliqua extrinſeca circunſtantia, vel fine operantis. 546. 1. C.

Deus auxilio phyſico efficaci, & prædeterminatiuo voluntatis præmouet illam, & prędeterminat ad ſubſtantiam & entitatem, ac perfectionem actus ex obiecto, & intrinſecè malî prius naturâ, quàm voluntas ad illam ſe determinet. 547. 1. D.

Deus ante omnem prąuiſionem & præſciẽtiam ſiue abſolutam, ſiue conditionatam actuum liberorum, prædeterminauit voluntatem creatam, ac præfiniuit omnes & ſingulos actus liberos tam bonos, quã malos in particulari & in indiuiduo, non ſolùm per modum ſimplicis propoſiti & intentionis, verùm etiam per modum executionis, ſalua eorum libertate, bonos quidem formãliter, id eſt, quâ ratione boni & honeſti ſunt, malos verò materialiter. 625. 2. B.

Deus voluntate executiua abſoluta ſiue determinata ab æterno præuoluit ſingulos actus humanos cum omnibus ſuis circunſtantijs diſtinctè & in particulari, pagin. 632. 1. B.

Deus ante omnem præſcientiam ſiue abſolutam, ſiue conditionatam phyſicè prædefiniuit omnes & ſingulos actus ordinis ſupernaturalis, & naturalis in particulari non ſolum per modum intentionis, ſed etiam executionis, ſalua eorum libertate. 635. 1. B.

Deus non denegat gratiam facienti quod eſt in ſe. 662. 2. E.

Deus dicitur indurare & excæcare permiſſiuè, quia ſubtrahit maiorem & vberiorẽ gratiam. 683. 1. B. item occaſionaliter & poſitiue. 685. 1. D.

Deus agendo ad extra priùs producit res ſecundum entitatem phyſicam, quã ſecundum aliquam rationem moralitatis. 703. 2. D.

Deus, prout eſt author gratiæ, participari non poteſt à creaturis ſubſtantialiter, & connaturaliter, ſed ſolum accidentaliter 871. 2. C.

Deus ſolus eſt inſtitutor ſacramentorum. 884. 1. D. & 885. 1. D.

Deus vult omnes homines ſaluos fieri, pagin. 1065. 2. C.

DIACONVS.

SI Diaconus & ſubdiaconus in peccato mortali propria miniſteria exerceant, peccant mortaliter. 912. 1. E.

Diaconus grauius peccat, quàm ſubdiaconus, & grauiùs ſacerdos, quàm Diaconus, ſi in mortali exerceat actus ſacros. 914. 2. C.

Ad Diaconum non pertinet baptizare ex officio, ſed miniſtrare ex officio in collatione huius & aliorum ſacramentorum. 1026. 1. B.

Diacono communicari poteſt ab Epiſcopo, vel ſacerdote, vt baptiſmum ex officio & cum ſolennitate adminiſtret, ibidem. E.

Diaconus adminiſtrans ſacramentum baptiſmi extra caſum neceſsitatis cum ſolennitate tanquam miniſter ex officio incurrit irregularitatem, ſi vero miniſtret ſine ſolennitate non efficitur irregularis, pagin. 1027. 1. B. & E.

DISPOSITIO.

Ad recipiendam gratiam ſacramentalem neceſ-

Digitized by Google

necessariò requiritur ex parte suscipientis aliqua dispositio actualis, quæ se ad gratiam suscipiendam ita præparet, vt illi obicem non ponat. 253.1.C.

Dispositio actualis, quę ex parte suscipientis requiritur ad recipiendam primā gratiam sacramenti, non est necessaria in ipsa actuali susceptione sacramenti per actualem intentionem, attentionem, aut deuotionem, sed sufficit, quòd præcesserit deuotio, attentio, aut intentio, pagin. 254.1.C.

Nulla dispositio actualis vel virtualis requiritur ad dignè suscipienda quinque sacramēta viuorum, sed sufficit habitualis dispositio gratiæ. 256.2.B.

Quæ dispositio requiratur, vt sacramentū conferat gratiam propriam, prout addit supra gratiam communiter dictam aliquam perfectionem, & entitatem realē, ibidem. D.

Totum dispositionis negotium ad sacramē tum & effectum gratiæ pendet ex gratia Dei, & totum ex libero arbitrio diuersis rationibus. 269.1.B. & 270.1.C. Non cōcurrunt partialiter, ibidem.

Dispositio proxima ad gratiam non recipitur immediate in eodē subiecto, in quo est gratia. 839.2.B.

ESSENTIA DIVINA.

IN Essentia Diuina comprehensiuè cognita & ex cognitione etiam comprehensiua liberi arbitrij ante omnem actū Diuinæ voluntatis cognoscit Deus omnia futura siue absoluta, siue conditionata in ratione possibilium quo ad essentiam & existentiam, & omnia accidentia, quæ quouis modo siue absolute siue cōditionate illis competere possunt. 467.2.A. Supposita verò determinatione diuinę voluntatis cognoscit Deus futura in ratione futurorum siue absolutè siue conditionate, ibidem. C.

Essentia Diuina ante omnem actum suæ voluntatis est infinita in repręsentando, & repręsentat res secundum omnes modos possibiles sub ratione tamen possibilium. 470.1.B.

EFFECTVS.

VT aliquis effectus sit in potestate alicuius sufficit, vel quòd illud omne, quod ad ipsum requiritur, sit in hominis potestate, vel quod actu omnibus detur. Sic primum auxilium gratiæ ad salutē requisitū nō est in hominis potestate, nihilominus cūctis hominibus offertur & datur sola Dei volūtate gratuita. 675.2.A.

ELECTIO.

ELectio in Deo supra dilectionem efficacem quam nostro modo intelligendi præsupponit, addit duplicem respectū rationis. 123.1.E.

Electio sanctorum Patrum, qui aduentum Christi præcesserunt, & qui fuerunt in lege noua, fuit ex meritis Christi, pagin. 126.2.A.

Electio efficax ad gloriam fuit ante merita præuisa. 362.2.C.

Electio dupliciter considerātur, vt est intentio dandi gloriam, & vt est dispositio executionis, & quasi executio in mente diuina. 364.1.B.

Electio duplex, vna pertinens ad ordinem intētionis, altera ad ordinem executionis. 365.1.A.

Electio in Deo est posterior dilectione. 374.2.D.

Electio ad gloriam in intentione nullā supponit scientiam meritorum, siue vt possibilium, siue vt futurorum sub cōditione, siue absoluté futurorum. 375.2.E.

ENS RATIONIS.

ENs rationis eo modo quo est genus, de suis speciebus prædicatur. 13.2.C.

Ens rationis non habet esse formale, quod potest habere nisi per actualem ipsius cognitionem. 14.2.C.

Ens rationis est formaliter diffinibile quid ditatiua definitione. 37.1.A.

EPISCOPVS.

AD Episcopum, cuius actus est perficere, id est, docere, proprie pertinet exponere Euangelium per modum doctrinæ, ad Diaconum verò spectat recitare Euangelium, & ipsum prædicare per modum catechizantis. 1027.1.D.

Officium docendi & baptizandi iniunxit Christus Apostolis, quorum vicem gerunt Episcopi, sed non eodem modo, illud vt per se exercerent, hoc per alios. 1028.1.C.

Episcopus tenetur præcepto diuino, & ecclesiastico ita explicitè & distinctè scire omnia, quę ad fidem Catholicam pertinent, vt penetret subtilitates, & mysteria reconditiora illius, & dissoluat quæstiones difficiles, quę circa eam fuerint exortæ, atque ab Ecclesia definitę, vt omnium eorum rationem reddere possit non solūm apud simplices, & fideles, sed etiam apud hæreticos, & contradictores 1030.2.C.

Episcopus ignorans eorum, quæ ad fidei defensionem, & morum institutionem ne-

Digitized by Google

necessaria sunt, grauiter peccat, & est in statu damnationis. 1012. 1. B.

Episcopi præcipuum munus est docere & prædicare, quod per se ipsum præstare tenetur. ibidem. 2. A.

Episcopus carens ea doctrinæ & religionis Christianæ cognitione, vt prædicare, & populum sibi commissum docere queat, est in statu damnationis, tandiuque in eo permanet, quandiu ad suum munus peragendum idoneus non fit. 1015. 1. E.

EVANGELIVM.

PRomulgatio sufficiens Euangelij facta fuit in ipso Apostolorum tempore, ita vt ex vi eius per se loquendo ad totum vniuersum posset facile peruenire Euangelij diuulgatio. 977. 1. D.

Post sufficientem Euangelij promulgationem non perseuerant iam sacramenta legis naturæ, ibidem. B.

EVCHARISTIA.

IN solo sacramento Eucharistiæ ex modo, quo celebratur per modum sacrificij elucet ratio diuini cultus per se primo intenti. 850. 2. E.

Ad conficiendam Eucharistiam tenetur sacerdos confessionem præmittere non tã propter cõfectionem, quàm quia est cõmunicaturus. 903. 1. C.

Ministrare alijs in mortali Eucharistiã iam confectam siue à se, siue ab alio, est peccatum mortale. 910. 2. B.

Sacerdos in mortali celebrans duplex committit peccatum, alterum, quatenus suscipit Eucharistiam, alterum verò, quatenus consecrat. 903. 1. A.

Eucharistiæ sacramentum est potissimum inter omnia alia sacramenta, pagin. 958. col. 1. E.

Si quis sumat Eucharistiam reputans se esse baptizatum, cùm re vera non sit, nullam inde vtilitatẽ sumet, nec talis sumptio faciet non baptizatum ex attrito contritum. 958. 1. B.

FIDES.

FIdes supernaturalis necessaria est ad salutem, & non sufficit cognitio vel fides ex lumine naturali. 661. 1. D.

Necessarium est ad salutẽ credere aliquod obiectum supernaturale, & ex illustratione & lumine supernaturali, pagina 664. 2. D.

Assensus, quem primò habet infidelis per gratiam excitantem, appellatur actus fidei imperfectus, & inchoatus, pagina 679. 1. D.

Ille assensus non sufficit ad iustificationẽ, nisi ei addatur alter actus fidei, sine quo nunquam existit contritio de lege ordinaria, aut spes, quæ ad iustificationẽ sufficiunt, ibidem. 2. B.

Fidei datur ignoranti inuincibilis, quando abest vocatio, seu gratia excitans. Cũ verò adest, nullus adultus habet ignorantiam inculpabilem fidei necessariæ ad salutem, vt est illud, Deus est, & remunerator est. 681. 1. B.

Fides necessaria ad salutem & iustificationẽ est ea, qua credimus omnia, quæ diuinitus credita & reuelata sunt & per ecclesiam ad credendum proposita, atque illud in primis à Deo iustificari impiũ per gratiam eius, & redemptionem, quæ est in Christo Iesu. 782. 1. D.

Actus fidei ad iustificationem necessarius pertinet ad intellectum, & non ad voluntatem, ita vt sit actus cognitionis, & non fiduciæ. 783. 1. A.

Actus fidei supernaturalis terminatus ad aliquod obiectũ supernaturale explicitè cognitum, est necessarius necessitate medij ad iustificationem. 784. 2. A.

Necessarium est necessitate medij, & sufficiens ad salutem cognoscere in particulari & explicite, Deum esse, & remuneratorem esse. 785. 2. C.

Eadem fides, quæ sufficit ad iustificationẽ, sufficit etiam ad glorificationem. 786. 1. B. & 1057. 1. C.

Non ignorantia inuincibilis fidei necessariæ ad iustificationem, sed omnes re verà illuminantur à Deo quantum ad illud vniuersalissimum obiectum, quod per talem illuminationem manifestatur, nempe Deum esse, & remuneratorem esse, 786. 2. E.

Fides ministri non est necessaria ad perficiendum sacramentum, sed collatum à ministro quantumuis iniquo, schismatico, & heretico, & ab ecclesia præciso, est validum.

Fides implicita, & votum baptismi implicitum sufficit ad vltimam salutem in his qui ignorãt inuincibiliter Christũ, pag. 1057. 2. C.

FINIS.

FInis duplex, cuius, & cui. 135. 2. A.

Finis comparatus ad media, quibus est assequendus, habet omnimodam prioritatem ordine intentionis, & nullam dependentiam ab ipsis medijs. 362. 2. D. & 376. 1. A. & 416. 1. D.

Finis est duplex, vnus operantis, & alius operis. 676. 2. E.

FOR-

FORMA.

Forma ſacramentorum eſt duplex. Phyſica & metaphyſica. 59. 1. E. vna intrinſeca, & altera extrinſeca. 74. 2. D.

Forma determinata verborum requiritur in ſacramentis, multo magis quàm determinatę res. 79. 2. C.

Qui formam legitimam & materiam adhibet cum intentione faciendi, quod facit Eccleſia, quamuis aliàs intendat nouum inducere ritum etiam ab Eccleſia nó toleratum, ſed odio habitum, conficit verum ſacramentum. 85. 1. A.

Quando forma ſacramenti eſt ambigua plures ſenſus admittens, ſiue id proueniat ex vi verborum, ſiue ex vſus accommodatione, ambiguitas tollitur ex animo & intentione proferentis, ex qua intentione forma cenſenda eſt vera vel falſa, pagin. 86. 1. A.

Formas ſacramentorum mutare, ex genere ſuo eſt peccatum mortale, pag. 89. 1. C. D. E.

Licèt formá ſupernaturalis ſit tota ratio & virtus effectiua actus ſupernaturalis, ad huc potentia vitalis influit in ipſum actum per vitalitatem ſupernaturalem, quam ab ipſa forma ſuper naturali participat. 327. 1. E.

FVTVRA ABSOLVTA, ET conditionata.

Futurá ideo ſunt futura, quia à Deo præcluntur, & non è contra ideò præſciũtur, quia futura ſunt, pagin. 478. col. 2. liter. E.

Futura contingentia abſoluta cognoſcũtur à Deo non ſolùm per ſimplicem intuitum, verùmetiam prout ſunt præſentia in æternitate ſecundùm proprias & particulares exiſtentias, pagina 501. colum. 1. lit. B.

Futurum contingens tripliciter comparári poteſt ad ſcientiam diuinam, pag. 527. col. 2. A.

Cognitio futurorum ſub conditione eſt in Deo non ſolum eminenter, ſed etiá formaliter. 422. 2. A.

Futura conditionata, quæ neceſſariò & infallibiliter ſequuntur ex conditione, à qua dependent, cognoſcũtur à Deo certò & infallibiliter. Quæ vero tantũ probabiliter inferuntur, aut nullo modo cõnectũtur cũ tali cõditione, cognoſcũtur à Deo probabiliter tantũ, & ſecundum efficaciá, & inclinationẽ conditionis poſitę: certo tamen cognoſcuntur in ratione poſsibilium. 427. 1. E.

Futura conditionata verá ex vi illationis certò cognoſcuntur à Deo per ſimplicẽ intelligentiam. Quæ autem ſunt vera ex determinatione diuinæ voluntatis, cognoſcuntur per ſcientiam viſionis, pagin. 427. 2. B.

Valdè probabile eſt, Deum cognoſcere futura conditionata, vt determinatè futura ſuppoſita conditione non minus certò, quàm cognoſcit futura abſoluta determinatè nulla appoſita conditione, pagin. 428. 1. A.

Futura conditionata cognoſci non poſſunt in ipſamet voluntate creata, pag. 435. col. 2. A.

Cognoſcuntur in decreto diuinæ voluntatis quo ſub conditione voluit Deus, & efficaciter determinauit, vt iſti effectus liberi in tali tempore forent. 436. 1. D. & 438. 1. B. & 494. 1. C.

GLORIA.

Gloriá, ad quam homines eliguntur, cõſideratur dupliciter, & in ratione ſummi boni, & vltimi finis beantis rationalẽ creaturam, & formaliter in ratione præmij. 370. 1. C.

GRATIA.

Gratia, quæ confertur per ſacramenta nouę legis, & gratia, quæ conferebatur in veteribus ſacramentis, conueniũt, & differunt. 43. 2. A.

Gratia eſt principaliùs ſignificatum in omnibus ſacramentis nouæ & veteris legis. 48. 2. A.

Gratia gratum faciens per quam Adam in ſtatu innocentiæ ante peccatum iuſtificatus eſt per propriam diſpoſitionem, fuit illi collata ex meritis Chriſti prę-requiſis. 97. 2. B.

Omnis gratia collãta per Chriſtum eſt gratia ſanans à peccato, & ſanctificans, pag. 108. 2. C.

Gratia per ſacramentum collatá ex opere operato, ſecundum fidem poſt Concilium Tridentinum eſt habitus ſuperadditus animæ ab ipſa, & ab actibus fidei ſpei, contritionis, & dilectionis realiter diſtinctus. 185. 2. E.

Gratia non educitur de potentia animæ, nec creatur, nec cõcreatur, ſed producitur per infuſionem, ſeu generationẽ ſpiritualem. 242. 2. E.

Gratia eſt forma vitalis, & principium primum vitalitatis ſupernaturalis, pagin. 328. columna 1. litera E. & pagina 733. col. 2. C.

Gratia interuentu ſuorum habituũ, & proprieta-

prietatum physice influit in actus vitales supernaturales, pagina 328. columna 2.D.
Gratiam non confert Deus infallibiliter facienti ex viribus naturæ, quod in se est. 672.1.A.
Gratia diuiditur in habitualem & actualé. 737.2.A.
Gratia sacramentalis supra gratiam gratũ facientem, præter respectum ad sacramentum addit aliquid, quod ipsa gratia gratum faciens per se præcise accepta vt est gratia gratum faciens, non habet, pagin. 741.2.D.
Gratia sacramentalis est idem habitus secundum rem cum gratia gratum faciente, & solum formaliter distinguuntur. 743.1.D.
Gratia sacramentalis supra gratiam gratũ facientem addit aliquid permanens, intrinsecum, nempe vim & vigorem specialem, habitualem, quod gratia sacramẽtalis viget ad proprium effectum sacramenti cum ordine habituali, & permanẽte ad diuinum auxilium, quod per modum tuanseuntis confertur, pagin. 744. col.1.C.
Gratiæ firmitas, vehementia, & promptitudo in ordine ad suos effectus ex duplici capite prouenire potest, pagina 744. col.2.A.
Gratia communiter dicta, est gratia, quæ communiter ab omnibus appellatur gratia, quæ est gratia gratum faciens, pag. 745.1.C.
Gratiam sacramentalem specie distingui à non sacramẽtali, quomodo intelligatur, ibidem D.
Vtraque gratia habet eosdem effectus, & eiusdem speciei essentialis, sed non eodem modo. 746.1.D.
Effectus gratiæ sacramentalis & non sacramentalis habent se sicut effectus vniuersales, & particulares generis & speciei, ibidem 2.A.
Gratia baptismalis distinguitur specie accidentali à gratia confirmationis, sed huiusmodi distinctio non infert diuersitatem habituum. 747.1.C. Illa propositio, quę differunt specie, differunt numero, quomodo intelligatur, ibidem.D.
Ad consequendam gratiam, quę est vltimus baptismi effectus, necessariò requiritur recta fides, pagin. 1085. columna 1. liter.C.
Gratiæ sacramentali nõ est omninò extrinsecum auxilium diuinum. 747.2.C.
Gratia iustificans efficit iustos formaliter consortes diuinæ naturæ, non solũ moraliter, sed etiam physice, pagina 752. col.2.E.
Gratia est formalis participatio diuinæ naturæ, quatenus est ipsum esse imparticipatum, & independens, pagina 759.col. 2.lit.B.
Gratia non dicitur participatio Dei secundum id, quod in ipso habet modum naturæ, quia est participatio secundum infinitatem in genere entis, ibidem.E.
Licet gratia sit participatio diuinæ naturę, vt est ens per essentiam, & imparticipatum, plenitudo essendi, & abyssus ac pelagus perfectionum, non participat huiusmodi prædicata in eo gradu, quo Deo conueniunt. 760.2.B.
Gratia est participatio diminuta, & imperfecta totius plenitudinis essendi, quæ est in Deo, & repręsentat diminute & imperfecte totalem perfectionem Dei secundum suam entitatem, ibidem.E.
Probabile est, gratiam dici formalem participationem Dei, quantum ad id, quod nostro modo intelligendi habet in ipso rationem naturæ, quia est formalis participatio diuinæ intellectualitatis, nõ per modum proprietatis, aut potentiæ, vel principij proximi, sed per modum naturæ, & principij primi & rádicalis, pagin. 762.1.D.
Gratia non est in sacramẽtis nouæ legis secundum similitudinem speciei, sed continetur in eis tanquam insignis & vt in causis instrumentalibus. 767.1.C.
Gratia non est in sacramento tanquam in vase, si vas sumatur pro loco. 767.2.E.
Gratiam esse in sacramentis secundum esse fluens & imperfectum, quomodo intelligatur. 768.1.C.
Gratia sanctificans animam, & ipsam disponens ad debitum cultum exercendum, est præcipuus effectus sacramentorum etiam characterem imprimẽtium, & his ex diuina institutione annectitur character per se secundo. 844.1.D.
Gratia est soli Deo connaturalis, & omnibus illis accidit. 854.1.A.
Gratia non excedit facultatẽ & perfectionem substantiæ creatæ quantum ad modum essendi, sed quantum ad naturam & essentiam, ibidem.2.B.
Gratia, charitas, & similes habitus infusi ex sua natura, & propria specie sunt entitates ordinis supernaturalis, & diuini, & participationes Dei, vt transcendit totũ ordi-

Digitized by Google

ordiné naturę, & vt excedit omnẽ creaturam creatam, & creabilem, pag. 860. col. 1. C.
Gratia ad sui productionem exigit causam infinitam principalem, pagina 873. col. 2. lit. E.
Gratia sacramentalis de lege ordinaria nõ datur sine sacramento, pagina 748. col. 1. lit. C.
Gratia dupliciter causatur à Deo, & ex opere operantis, & ex opere operato, pagin. 183. 2. B.

HÆRETICVS.

SI hereticus mortẽ pateretur pro vnius veri articuli defensione, non esset martyr Christi, nec vllum effectum martyrij consequeretur, pagina 1021. colum. 1. B.

IEHOVA.

IEhoua, nomen ineffabile Dei, quadriliterum omni ex parte componitur ex verbo, sum, es. fui. 763. 2. B.

INDIFFERENTIA.

INdifferentia negatiua & nõ positiua est in Deo. 476. 2. D.
Perfectior indifferentia ad vtrumlibet cõmunicatur voluntati à Deo, quando incipit excitari ad operandum, quàm si absque tali prędeterminatione & excitatione inciperet, pagina 602. columna 1. liter. A.
Participatio indifferentiæ, quæ in Deo aliter reperitur respectu actus eliciẽdi à voluntate prædeterminata, & participatio determinationis ad talem actũ, includũtur in physica prędeterminatione. Prædeterminatio autẽ inferi est participatio indifferẽtiæ, & in facto esse est participátio determinationis, pagin. 602. 1. B. & E.
Indifferentia ad vtrumlibet in sensu diuiso, & non in sensu composito, est de intrinseca ratione libertatis, ita vt libertas in tali indifferentia formaliter consistat. 614. columna 2. E. & pagin. 373. columna 1. lit. E.

INDVRATIO.

INduratio, excæcatio, & aggrauatio, quo modo differant, pagina 681. columna 2. D.

INNOCENTIÆ STATVS.

IN statu innocentię quatenus breui tempore ante peccatum durauit, nullũ de facto fuit sacramentum institutum, aut traditum Adæ. 131. 1. C.
Statum innocentiæ non decebant sacramẽta siue vt medicamenta spiritualia, siue vt perfectiua animę: sed si instituerẽtur, essent contra debitum ordinem & perfectionem illius. 140. 2. A.
Essent in eo externa sacrificia in gratiarum actionem, & protestationem vniuersalis dominij diuini. 146. 1. B.
Sacrificia externa illius status non solũ essent priuata pro vniuscuiusque arbitrio, sed etiam publice nomine totius Ecclesiæ, ibidem 2. B.
Sacrificia status innocentiæ non fuissent præfiguratiua passionis Christi, nec propitiatoria pro culpis. 147. 1. E.

INSTRVMENTVM.

QVod aliquando extitit, licet iam non existat potest assumi à Deo vt instrumentum physicum ad producendũ effectum. 230. 2. D.
In instrumento duplex conditio reperitur 231. 1. D.
Instrumenti duplex actio. pagina 242. col. 1. lit. B.
Instrumentum potest assumi à Deo ad agẽdum in quacunque distantia, pagin. 244. col. 2. E.
Instrumentum agit effectiue, pag. 245. 1. E. creatura nequit esse instrumentum creationis, ibidem. 2. E.
Instrumentum debet habere ex se actionẽ prævniam, & quasi dispositiuam ad effectum principalis agentis, pagin. 246. columum. 1. D.
Instrumentum morale & physicum dupliciter sumitur. 250. 1. D.
Instrumentum est duplex, coniunctum, & separatum. 771. 1. B.

INTELLECTVS, ET INTELlectio.

INtellectus & voluntas estò sint potẽtiæ obedientiales, nullam habent ex se innatam actiuitatem, qua sint in actu primo respectu effectuum supranaturaliũ. 326. 1. F.
Intellectus & voluntas, licèt sint potentiæ naturales, possunt eleuari ad ordinẽ supernaturalem, & effici potentiæ supernaturales. 331. 1. D.
Intellectus creatus importat rationẽ quandam veluti abstractam ab intellectu, vt est potentia naturalis, & vt est supernaturalis potentia. 331. 2. A.
Intellectus qua ratione in spiritualibus vidère & audire dicatur, pagina 682. col. 2. lit. A.
Intellectus constituitur in actu primo ad eliciendam visionem per lumen gloriæ, & per essentiam vnitam in ratione speciei, sed

Digitized by Google

ſed prius naturâ conſtituitur in actu primo per lumẽ gloriæ, quàm per eſſentiã, pag. 725, col. 1. lit. B. Intellectus creatus habet rationem duplicis potentiæ, pag. 735. 2. D.

Intellectus noſter per ordinem ad ea, quæ ſunt in creaturis realiter diſtincta, diſtinguit eadem proportionabiliter in Deo cũ aliquo fundamento ex parte ipſius Dei. 749. 2. A.

Intellectionis ratio generica & ſpecifica neceſſariò debet tribui intellectui, & ſpeciei. 731. 1. D.

INTENTIO.

QVod eſt primum in intentione, eſt poſterius in executione. 137. 1. C.

Intentio miniſtri requiritur ad perfectionem ſacramenti. 938. 2. D. Eſt neceſſaria ad eſſentiam ſacramenti, pagin. 933. col. 1. liter. A.

Intentionis nomine intelligitur voluntas conficiendi ſacramẽtum ex quocunque fine, vel ratione procedat, pagina 939. col. 2. A.

Intentio perficiendi Sacramenti vel eſt explicita, expreſſa & formalis, vel implicita, generalis & confuſa. 939. 2, lit. B. Eſt triplex, actualis, habitualis, & virtualis, ibidem C.

Ad conficiendum ſacramentum non ſufficit exterior intẽtionis miniſtri demõſtratio, quæ in verborũ prolatione conſiſtit, ſed eſt neceſſaria omninò mẽtalis intentio eiuſdem miniſtri. 934. 2. D.

Intentionis miniſtri obiectum, circa quod eius intentio verſari debet, eſt actio externa ſacramentalis, per quam intendere debet facere id, quod Chriſtus per eam fieri inſtituit, aut quod intendit Eccleſia. 936. 1. A.

Ad conficiendum ſacramentum nõ ſufficit habituals intentio miniſtri, nec requiritur, actualis, ſed ſufficit & requiritur virtualis intentio. 937. 2. A.

Intentio virtualis quid ſit, & quomodõ influat in actionem exteriorem, explicatur 938. 2. A.

Intentio peruerſa miniſtri reſpectu ſacramenti tollit veritatem ſacramenti, præſertim quando ſuam intentionem exteriùs manifeſtat. 949. 2. B.

Intentio peruerſa miniſtri quantum ad id, quod ſequitur ſacramentũ, nõ tollit veritatẽ ſacramenti, ſed talis miniſter ex tali intentione grauiter peccat, ibidem.

Intentio ſeu voluntas formalis aut virtualis ſeu interpretatiua ſuſcipiendi baptiſmum requiritur per ſe in adultis, pagin. 1079. 2. C.

Intentio & voluntas ſuſcipiendi baptiſmũ eſt neceſſaria in paruulis, non quidẽ propria nec parentum, vel aliorum, quorum curæ ſunt commiſſi, ſed voluntas Chriſti, & eccleſiæ. 1081. 1. C.

IVRISDICTIO.

EXercere in mortali actus pertinentes ad poteſtatem iuriſdictionis ſpiritualis, vt proferre ſententiam excommunicationis, ſi abſit ſcandalum, non eſt peccatum mortale, pagina 916. columna 1. litera A.

Exercere ordines minores in mortali, non eſt peccatum mortale, pagina 915. columna 2. lit. B.

Non eſt peccatum mortale in indiuiduo exercere in mortali actiones pertinentes ad poteſtatem characteris, vt benedicere templa, veſtes ſacras, virgines Deo dicatas, ibidem 2. B.

Peccatum mortale eſt benedicere in mortali chriſma, & oleum infirmorum, ibidem D. Non peccat mortaliter, qui fraterne corrigit in mortali, pagina 920. columna 1. lit. A.

IVSTIFICATIO.

IN iuſtificatione adulti inter alias diſpoſitiones ad conſequendã iuſtificationem, eſt neceſſaria diſpoſitio fidei. 781. col. 2. C.

Ad iuſtificationem peccatoris infidelis requiritur formalis actus fidei, ad iuſtificationem verò peccatoris fidelis ſufficit virtualis actus fidei, pagina 787. columna 1. lit. D.

Si conferantur fides & ſacramentum, quantum ad vim iuſtificandi, talis vis potius eſt in ſacramento, quam in fide ex ſe, ibidem. 2. D.

In ſancta ſcriptura iuſtificatio tribuitur fidei vt primæ radici, & primo fundamento ædificij Chriſtiani, & ianuæ ſalutis. 788. 1. B.

LAICVS.

LAicus, qui in præſentia ſacerdotis ſacrãmentum baptiſmi miniſtrat, officium eius vſurpat, præſertim ſi renuẽte ſacerdote illud miniſtrauerit, pagina 1039. col. 1. D.

In neceſſitate poteſt baptizare, non tamen præſente clerico, ſicut neque clericus præſente ſacerdote, nec mulier præſente viro, pagina 1039. columna 2. litera. E.

LEX.

LEx est triplex. Naturalis, vetus, siue Mosayca, & noua, pagina 149. columna 1. litera C.

In lege naturę obligabant non solum præcepta naturalia, sed etiam supernaturalia. 149. 2. B. Cur fuerit appellatus status legis naturę. 150. 1. B.

In lege naturę fuerunt vera sacrificia, pagina 150. col. 2. liter. B. Homines tenebantur diuino præcepto efferre Deo sacrificia, pagina 151. columna 1. litera A. Talia sacrificia non erant à Deo determinata in specie, & in particulari, sed cuilibet licebat hoc vel illud offerre iuxta priuatam deuotionem, ibidem liter. C. Fuerunt determinata loca & sacrificia, ibidem 2. C.

In lege naturæ fuerunt vera sacramenta, pagina 156. columna 1. litera D. Fuerunt signa speculatiua respectu passionis Christi & gratiæ per ipsum conferendæ. 157. 2. A. significabant passionem Christi in abstractione à præsente, præterita, & futura, ibidem D.

In lege naturæ nullum fuit sacramẽtum in particulari determinatum pro omnibus fidelibus in remissionem peccati, siue originalis, siue actualis ordinatum, sed determinabatur in singulis ex particulari instinctu Dei. 158. 1. E.

In lege naturę fuerunt necessaria sacramẽta pro paruulis necessitate finis & præcepti, pagina 164. colũna 2. B. Item fuerunt necessaria necessitate finis & præcepti pro adultis in remedium peccati originalis, pagina 166. columna 1. litera C. item fuerunt necessaria necessitate finis & præcepti in remedium actualium peccatorum. 167. 1. B.

In sacramentis, quę paruulis in remedium peccati originalis applicabantur, non fuit necessaria in applicantibus fides formata, vel informis, sed satis erat, si habuerint intentionem Ecclesiæ, intenderentque protestari veram Christi mediatoris fidem. 169. 1. E.

In sacramentis, quibus adulti vtebantur in remedium originalis peccati, necessaria fuit fides in ipsis adultis saltem informis, & aliqua peccatorũ detestatio, quæ vim attritionis haberet: non tamen fuit necessaria fides formata, neque contritio, ibidem. 2. C. Ad suscipienda sacramenta pro actualibus instituta necessaria fuit in adultis fides formata, & vera peccatorum contritio, ibidem E.

In lege scriptà fuerunt plura sacramenta, quàm in lege noua, & omnia ad tria genera reducuntur, pagina 171. col. 1. liter. E. & 2. C.

In lege veteri fuerunt multa sacramenta correspondentia sacramentis nouæ legis, pagina 172. columna 1. litera. E. Plura constab nt rebus & verbis, materia & forma, ibidem. B.

Dici non potest sine nota erroris, legem Mosaycam non fuisse mortuam vel in resurrectione Christi, vel saltem in die Pentecostes. 976. 1. B.

LIBERTAS.

LIbertas, quam actualiter habet voluntas ad operandum, vel non operandum in eo instanti, in quo actuatur ab auxilio physico, & illi resistere potest, participatur ab ipso auxilio physico, pagina 600. 1. B.

Libertas est indifferentia ad vtrumlibet in sensu diuisio, non in sensu composito, pagina 373. columna 1. liter. E. & pagina 614. 1. E.

Omnis libertas, quæ inuenitur in creaturis, perfectius esse habet, quando reducitur ad primum & vniuersale principium, quod est tale per essentiam, quàm in se ipsa habeat, pagina 402. columna 1. liter. B.

LVMEN GLORIÆ.

LVmen gloriæ nõ est species creata, per quam videatur Deus, pagina 72. 5. columna 2. D.

Lumen gloriæ est virtus intellectualis eleuans intellectum ad eliciendam visionẽ, seu est qualitas actiua tenens se ex parte potentiæ tribuens illi virtutem, vt simul cum essentia concurrere possit ad actũ visionis. 730. 1. A.

Lumen glorię ponitur multis de causis, ibidem. E.

MARTYR.

MArtyri datur gratia in aliquo priori instanti, inter quod & instans mortis debet intercedere aliquod breue tempus, pag. 1021. col. 1. liter. B. Non iustificatur attritus per solam voluntatẽ internam patiendi martyrium, pag. 1019. col. 1. E.

MATRIMONIVM.

MAtrimonium non conficitur sine aliqua re sensibili. 53. 1. B. in eò sunt res & verba. 57. 1. E.

Matrimonium non exigit specialem ministrũ speciali consecratione dicatũ, sed ipsi contrahentes sunt quasi ministri, & si con-

contrahant in mortali, peccant mortaliter. 910.1.D.
Matrimonium, vt eleuatur à Christo, est ceremonia sacra. 10.2.B.

MINISTER.

Minister intendens inducere nouum ritum, si illum explicet in forma sacramenti, vnde sequatur falsitas formæ; & destruatur verus sensus à Christo intentus, non conficit sacramentum, pag. 85.2.B.
Minister intendens nouum ritum inducere, aut proferens verba sacramentalia corrupte ex certa scientia, quamuis re vera intendat facere, quod Christus fecit, & ecclesia facit, suspectus censetur non conficere sacramentum, ibidem, liter. D.
Minister, qui seruans communem Ecclesiæ intentionem, & proferens omnia verba essentialia formæ, superaddit aliqua alia verba tanquam essentialia formæ, quæ reuera non sunt essentialia nisi secundū priuatam existimationem ministri, verū conficit sacramentum. 86.1. E. Ministri duplex intentio, ibidem. 2.A.
Minister sacramentorū non est causa principalis gratiæ sacramentalis etiam in genere causę moralis. 855.2.A.
Minister sacramenti habet rationem causæ principalis, quatenus potest se ipsum applicare per liberam voluntatem ad ministranda sacramenta. Sed in ipsa actuali sacramenti ministratione est purum Dei instrumentum. 856.2.E.
Minister sacramenti habet potestatem ministerialem ad remittēda peccata, & causandam gratiam per sacramenta, pagina 878.1.D.
Ministri omnes sacramentorum, siue consecrati, siue nō, siue sint ministri religionis, & ex officio, siue necessitatis tantū, causant sacramēti effectum, pagin. 880. 1.lit.B.
Ministri consecrati concurrunt ad causandum sacramenti effectum per characterem, qui est virtus diuina ad modum potentiæ. Ministri verò non consecrati concurrunt tantum per diuinam virtutē ad modum actus, motus, & fluxus transeuntis & non permanentis, pagina 880. col. 2.lit.A.
Ministri sacramentorum, quicunque sint, sunt instrumenta causatiua gratiæ & in genere morali, & in genere physico, pagin. 881.1.E.
Ministri bonitas nihil efficit, vt sacramentum conferat maiorem gratiam suscipienti, qui caret vsu rationis, pagina 883. col. 1.lit.E.
Ministri bonitas potest per accidens conducere ad maiorem gratiam sacramentalem in suscipiente, qui vtitur vsu rationis, ibidem 1.D.
Ministri ecclesiæ possunt sacramenta conferre, etiamsi mali sint, pagina 895. colūna 1.E.
Minister ex officio, & ex necessitate; pag. 901.2.A.
Minister ex officio, qui in mortali peccato existens aliquod sacramētum ministrat, peccat mortaliter ex suo genere, neque vlla necessitas illum excusat, pagin. 903. col.1.A.
Minister ex officio, qui in mortali peccato ministrat aliquod sacramentum, mortaliter peccat nō solum ex suo genere, sed etiam indiuidno. 904.2.D.
Minister necessitatis siue laicus, siue sacerdos, qui in mortali administrat sacramētum, etiam si videns & sciens faciat, non peccat mortaliter, imò nec venialiter, si aliqualem adhibeat reuerētiam, & cum aliquo timore & pudore id faciat, ibidē col.2.B.
Qui in casu necessitatis ministrat sacramentum baptismi, est minister Christi, & Ecclesiæ secundum rem, sed non se gerit vt Christi & Ecclesiæ minister, pagina 906.1.C.
Ministri bonitas pertinet ad decentiam, si administratio sacramenti considerētur secundum opus operatum, si verò secundum opus operantis pertinet ad necessitatem, pagina 907. columna 1. litera A.
Ad ministrandum debitè & sine peccato reliqua sacramenta ab Eucharistia, sufficit cōtritio, nec requiritur actualis cōfessio sub nouo peccato, etiam habita copia confessoris, pagina 908. columna 2. lit.C.
Quando ministratio sacramenti fit à proprio ministro, & ex officio operante, necessitas etiam extrema non tollit, quin sit peccatum mortale illud opus, quod ex suo genere est mortale; pagina 909. col.2.C.
Ministri non toleroti ab Ecclesia sunt illi, qui sunt nominatim excommunicati, vel manifesti clericorum percussores. Cæteri verò quantumuis sint publice & notorie excommunicati, non sunt non tolerati. 920.2.C.

Minister nominatim excommunicatus ante denunciationem Ecclesiæ toleratur ab Ecclesia tam in diuinis officijs, quã in sacramentorum administratione, pag. 921.1.C.

Minister irregularis, si non sit nominatim excommunicatus, aut manifestus percussor clerici, toleratur ab ecclesia, ibidem 2.lit.A.

Minister existens in publico concubinatu est toleratus ab ecclesia, pagina 922.colum.1.A.

Non licet extra casum necessitatis inducere malum ministrum non paratum ad conferendum sacramenta, si ipse minister non teneatur ex officio sacramenta ministrare, pagina 924.columna 2.litera D.

Licitum est petere & suscipere sacramentum etiam extra casum necessitatis à ministro, quantumuis malo, & excommunicato, tolerato tamen ab Ecclesia, siue teneatur ex officio administrare, siue non, dummodò ipse paratus sit ad sacramentum ministrandum, pagina 925. col. 1.liter.D.

Licitum est inducere malum ministrum etiam excommunicatum, toleratum tamen ab Ecclesia ad sacramenta ministranda, quando ex officio ministrare tenetur, vt Episcopus, & alij prælati, & parochi. 926.2.E.

In quocunque casu necessitatis licet inducere quemcunque malum ministrum, etiamsi ex officio sacramenta ministrare non teneatur, atque etiam non paratum, dummodò ab Ecclesia sit toleratus, & quoties ipse minister ex præcepto saltem charitatis sacramenta ministrare tenetur, pagina 927. columna 2. litera C.

Quando minister excommunicatus tenetur ex præcepto siue iustitiæ, siue misericordiæ conferre sacramentum petenti, siue inducenti, non peccat ministrando, si sit contritus, & pœnitentiam de priori peccato egerit, & impetrare non possit ab excommunicatione absolutionem, vel propter superioris absentiam, vel propter aliam causam, pagina 928. col.2.C.

Minister excommunicatus, qui pœnitẽtiam egit, & absolutionem ab excommunicatione obtinere non potuit, non tenetur ex iustitia nec ex misericordia conferre sacramentum petenti extra necessitatem, sed potest sine culpa illum repellere, & peccat ãdministrando sacramenta, siue sit minister ex oficio, siue non, pagina 929. columna 1. litera C.

In casu necessitatis extremæ licitũ est recipere à quocunque ministro non tolerato etiam hæretico, & apostata, illa sacramenta, quæ ex præcepto diuino tenetur homo in extrema necessitate recipere. 932.2.B.

Minister sufficiens & ordinarius sacramentorum est solus homo, pagina 935.col.1. liter.C.

NECESSARIVM.

NEcessarium tripliciter dicitur in moralibus, pagina 1053. columna 1. litera D.

Necessitas in sensu composito & secundum quid, non solum non tollit libertatem simpliciter, sed ita confirmat, vt sit impossibile dari libertatem simpliciter in rebus à Deo decretis vt liberis, nisi haberet infallibilem connexionem cum tali decreto, & præfinitione, pagina 417. col.1.C.

Omne quod est, quando est, necesse est esse 293.2.B.

NEGATIO.

NEgatio, quæ disponit ad auxilium efficax quid sit. 1701.1.A.

OPVS OPERATVM.

OPus operatum sumitur dupliciter, actiue, & passiue, pagina. 797. columna 1. liter.D.

Ex opere operato actiue non causabatur gratia in sacramentis legis naturæ, & scriptæ, sicut in sacramentis nouæ legis 797.2.B.

In veteribus sacramentis præter circuncisionem, & illud vnum institutum pro delendo originali in lege naturę, non conferebatur ex operę operato passiue statim gratia, aut gratię augmentum adultis vltra meritum & dispositionem eorum. 800.1.B.

ORIGINALE.

ORiginale peccatum quid sit, pag. 187. col.2.B. Conuenientia & disconuenięntia inter gratiam & peccatum originale, ibidem.E.

ORDO.

ORdo intentionis & executionis ponendus est in actibus diuinæ voluntatis, ita vt in Deo nostro modo intelligendi distinguantur voluntas intendens finem, & illum exequens, pagina 366, columna 2.lit.B.

PAROCHVS.

SOli párocho curam animarum habenti licet ex institutiode Ecclesię solenniter baptizare, pagina 1019. columna 1. liter. B.

PARVVLVS.

PAruuli post nitiuitatem ex vtero etiam ante vsum rationis sunt capaces baptismi, & debent baptizari. 1087.1.D.

Vt paruuli sint capaces baptismi, & baptizari possint, non est illis necessaria fides actualis, sed sufficit habitus fidei infusus, & fides aliena, pagina 1088. columna 1. lit. C.

Paruuli baptizati credunt non actu, sed habitu, ibidem 1.D.

Paruuli per habitum gratiæ illis infusum exuunt veterem hominem, & induunt nouum: id est, Christum. 1089.

Paruuli baptizati, cùm ad ætatem adultam peruenerint, compellendi sunt ab Ecclesia, vt seruent fidem, quam in baptismo susceperunt: nec interrogandi sunt, an ratum habeant id, quod susceptores in baptismo ipsorum nomine promisserunt, pagina 1090. columna 1. litera A.

Ecclesia compellere non potest filios fidelium baptizatorum, cùm ad ætatem adultam venerint, vt baptismum, & religionem Christianam suscipiant, pagina 1090.2.C.

Paruuli infidelium, quandiu sunt sub parentum cura, illis inuitis non possunt licitè baptizari, nec priuata autoritate, nec publica, siue tales infideles sint liberi, & nullo modo subiecti temporali iurisdictioni Christianorum Principum, siue sint subditi, & mancipia, pag. 1095. col. 1. A.

Si paruuli infideliũ inuitis parentibus baptizentur, est validus baptismus, ibidem. liter. E.

Si paruuli infidelium filij sint à parentum cura subtracti, siue iure, siue iniuria, possunt licitè baptizari etiam parentibus non consentientibus, vel repugnantibus 1096.1.C.

Paruuli eorum infidelium, qui sunt serui, seu mancipia Christianorum, possunt à dominis suis vendi, seu donari, & postquàm hac via fuerint à parentum cura subtracti, licite baptizari possunt inconsultis parentibus, pagina 1096. columna 2. liter. D.

Paruulum iam baptizatum non licet vendere parentibus infidelibus, ne illum peruertant, & in suam trahat perfidiam. 1078.1.A.

Dominus licite potest vendere, seu donare paruulos suorum mancipiorum hac speciali intentione & fine, vt à cura parentum separati baptizentur, ibidem, colum. 2. D.

Paruulus in lege nouâ saluari non potest sine baptismo in re suscepto, pagin. 688. columna 2. D. & pagina 1061. columna 2. lit. B.

Paruulis tam morientibus in vtero materno ex vi solâ naturæ, quàm editis in lucem tali tempore & loco, vt nulla humana diligentia, vel causa naturali aquâ necessaria ad baptismum ante ipsorum mortem haberi possit, non prouidit Deus medium ad salutem necessarium, quod aliquo modo illis applicari possit. 692.1.D.

Licet paruulus citrà baptismum ex speciali Dei priuilegio aut dispensatione saluari possit, de nullo tamen affirmari potest absque speciali Dei reuelatione ita fuisse salutem consecutum, pagina 694.1.D.

Paruulis non est differendus baptismus, pagina 1068. columna 2. litera D. Paruuli ante vsum rationis sunt baptizandi, pagina 1087. columna 1. litera C. Cum peruenerint ad ætatem adultam compellendi sunt ab Ecclesia paruuli baptizati, vt seruent fidem, quam in baptismo susceperunt, pagina 1088. columna 2. Filij fidelium baptizatorum non possunt compelli, cùm venerint ad ætatem adultam, vt suscipiant baptismum, ibidem.

PECCATOR ET PECCATVM.

PEccator ratione peccati præteriti est baptizãdus. Peccator verò, qui est in affectu & proposito perseuerandi in peccato mortali, non est baptizandus, pag. 1073.2.C.

Peccatoribus baptizatis non sunt imponẽda opera satisfactoria, pagina 1074. col. 1. lit. E.

Peccatori baptizando attritio etiam cognita in generali est sufficiens dispositio ad suscipiendum sacramentum baptismi, pagina 1076. columna 1. litera B.

Malitia & deformitas, quæ in actu peccãti reperitur, est de intrinseca ratione illius actus, prout talis actus procedit à voluntate libera deficiente, sed non prout ille actus procedit à Deo, pagin. 556.2.B.

Peccatum mortale natura ſua non meretur veniam.659.1.B.
Peccatũ non eſt impedimentũ primæ vocationis, quæ fit per gratiam excitantẽ, & præuenientem.609.2.E.
Peccata ante baptiſmũ commiſſa non ſunt materia confeſsionis etiam poſt baptiſmum ſuſceptum.1076.1.D.
Peccatum ad mortem appellatur quodcunque peccatum grauiſsimũ in quocunque genere.659.2.E.

PERFECTIO.

Proprietates, quæ dicunt perfectionem ſimpliciter ſimplicem ſecundũ quandam abſtractionẽ nõ connotando modũ proprium, quo Deo cõueniunt, poſſunt creaturis cõmunicari, ita vt illis per ſe & connaturaliter conueniant.870.2.E.
Perfectiones importãtes propriũ modum ſecundum quem conueniunt Deo, ſunt induplici differentia.871.1.A.
Fieri non poteſt, vt perfectio ſiue proprietas connaturalis vnius, conueniat alteri naturaliter, niſi habeat illam rem formaliter, aut eminenter.873.2.C.

PERMISSIO PECCATI.

Permiſsio peccati eſt effectus prædeſtinationis in prædeſtinatis.102.1.An reprobis eſt effectus reprobationis, ibidẽ.
Permiſsio peccati vnius reprobi eſt effectus prædeſtinationis alicuius prædeſtinati.102.1.D.
Inter permiſsionẽ peccati & ipſum peccatum eſt infallibilis connexio.461.1.D.

POSSIBILE.

Poſsibili poſito in eſſe nullum ſequitur inconueniens, quomodò intelligatur, 294.1.C.& 371.2.E.
Poſsibile dupliciter ſumitur, velut importat potentiam excludentem actum, vel potentiã ad eſſendum ſine præciſione actus.525.1.A.

POTENTIA.

Potentia non vitalis poteſt aſſumi à Deo tanquam inſtrumẽtum ad actionẽ alias propriam conuenientem ſibi, ſecundum propriam formam hoc autem repugnat potentiæ vitali.241.2.B.
Potẽtia paſsiua phyſica, quę reſidet in principali agente, vt in proprio ſubiecto eſt receptiua alicuius actus, per quem actuatur. Quę vero eſt inſtrumentalis, nec in principali agente reſidet tanquã in ſubiecto, nullius actus eſt receptiua, quo actuetur.829.2.C.

POTESTAS.

Poteſtas authoritatis, quę eſt in Chriſto, nõ poteſt alijs miniſtris communicari, benetamen poteſtas excellentiæ. 891.1.E.& 2.A.item 892.1.B.& 2.D.
Ille, cui eſſet communicata poteſtas excellentię, & gratiæ plenitudo ſub Chriſto capite, non communicaret ſuis ſacramẽtis ab ipſo inſtitutis meritum, aut ſatisfactionem ad exactam legem, & rigorẽ iuſtitiæ.893.2.A.
Idem homo eſſet inſtitutor ſacramentorũ ſed non eſſet fundamentum virtutis illorum, ibidem.B.
Poteſtatem excellentiæ, quam Chriſtus habuit in effectu ſacramentorum, nemini de facto communicauit. 894.2.A. neque vnquam communicabit.B.
Poteſtas autoritatis ad iuſtificãdum impiũ nequit puræ creaturæ communicari, ſed miniſterialis.895.1.C.

PRÆDESTINATIO.

Prędeſtinatio, quia formaliter eſt actus intellectus diuini, pręſupponit ex parte voluntatis diuinæ dilectionem & electionem.95.2.D.
Prædeſtinatio omnis includit ordinationẽ ad gloriam, & ad gratiam, quę eſt meritorum principium.111.2.C.
Prædeſtinationis diuinæ certitudo & infallibilitas non deſumitur ex cooperatione liberi arbitrij.410.1.C.
Prædeſtinationis nulla datur cauſa ex parte prædeſtinati, ſed Deus prædeſtinat abſque vllo reſpectu ad præſcientiam operum & cooperationis liberæ ipſius prædeſtinati.414.1.B.

PRÆDETERMINATIO, ET prædefinitio.

Prædeterminatio phyſica includit participationem indifferẽtiæ, quæ in Deo actualiter reperitur reſpectu actus elicẽdi à voluntate prędeterminatã, & participationem determinationis ad talem actum.602.1.B.
Prædeterminatio non tollit libertatem, ſed infert infallibilitatẽ in effectu. 473.2.C.
Prædeterminatur voluntas creata, & prædefiniuntur omnes & ſinguli actus eius liberi boni, & mali in particulari & in indiuiduo.625.2.B.635.1.B.
Prædefinitio eſt duplex. Altera immanens, & altera tranſiens. 563.1.E. vide, verbo, Deus.

PRÆDICATIO.

Prædicationis officium non eſt iure diuino annexũ ordini ſacro, ſed ſolũ iure poſitiuo cautũ eſt, vt tantũ prędicẽt, qui ſacris ſunt initiati.917.2.E.

Præ-

Digitized by Google

Prædicationis officiũ est actus iurisdictionis iure diuino annexus habenti curam animarum. 918. 1. A.

Prædicare in mortali occulto non est peccatum mortale, sed solum predicare in peccato mortali publico, ibidem, litera B.

Non est peccatum mortale docere scripturam, seu Theologiam in peccato mortali, dum modò absit scandalum, pag. 919. col. 2, E.

PRAESCIENTIA.

PRæscientia est cognitio practica, & nó speculatiua. 456. 1. A.

PRAESENTIA.

PRæsentia rei in esse cognito & obiectiuo est duplex, pagina 503. columna 2. liter. D.

PROPOSITIO.

PRopositiones conditionales sunt determinate verę, si non in ratione consequentiarum, sed simplicium enunciationum vsurpentur, pagina 431. columna 2. liter. A.

Propositiones de futuris cõditionatis ante liberum diuinę voluntatis decretum in re positum sunt verę, non autem propositiones de futuris absolutis, pag. 431. 2. B. C.

Propositiones de futuro contingenti habent determinatam veritatem, vel falsitatem, licet in illo signo rationis, quod antecedit determinationem diuinę voluntatis, non sint determinatè verę, nec determinatè falsæ, pagina 460. columna 1. lit. C.

PROVIDENTIA.

OMnis effectus supernaturalis prouidentiæ in hominibus, aut est prędestinationis, aut reprobationis, pagina 101. columna 1. D.

Prouidentia diuina nunquãm est frustrata, nec frustrari potest, pagina 640. colum. 1. lit. B.

Prouidentiæ diuinæ ordo sublata præscientia infert in effectu necessitatem consequentię, ibidem. 2. D.

QVALITAS.

EAdem numero qualitas potest esse in multis speciebus. 747. 2. A.

Qualitates supernaturales quatenus reducuntur ad naturam diuinam vt ad proprium principium, non collocantur in prædicamento. At secundum proprias entitates habent sua genera & species suas, in quibus formaliter & directè constituuntur. 827. 2. B.

RELATIO.

RElationes rationis propriè loquendo sicut nullibi habent esse subiectiuè, ita neque proprie & secundum se mensurantur tempore, vel æternitate, pagina 512. 1. B.

RELIGIO.

REligio Christiana siue nouum testamentum institutum fuit in cæna, sed perfectum & completum in cruce, pag. 776. col. 2. C.

REPROBATIO.

REprobationis negatiuæ & positiuæ nulla datur causa ex parte reprobi, sed in solam Dei voluntatem est referenda. 551. 2. C.

Reprobatio dupliciter sumitur, ibidem. C.

RES.

REs sunt in duplici differentia, vt sint, & vt significent. 7. 2. B.

SACERDOS.

SIcut ad sacerdotem pertinet consecrare eucharistiam, ita ad propriũ eius officium spectat baptizare. 1028. 1. A.

SACRAMENTVM.

SAcramentum deducitur à sacro, & in triplici significatione vsurpatur. 2. 2. D. Idem pollet quod sacrum secretũ, & arcanum. 3. & sacrum signum, seu signũ rei sacræ. 4. 1. A.

Sacramentum est analogum analogia attributionis. 4. 2. A.

Verba & res, ex quibus sacramentum constituitur, sunt in genere signi, pagina 5. col. 2. A.

Sacramentum siue veteris, siue nouæ legis est in genere signi ex placito significantis, ita vt hæc prædicatio, sacramentum est signum, sit formalis, & quidditatiua, superioris de inferiori: & sic omne sacramentum est signum rei sacræ, pagina 7. col. 2. D.

Sacramentum est signum sacrum & secretum. 10. 1. B.

Sacramentum est signum habens aliquam similitudinem & proportionem cum effectu, quem producit, sed non est de essentia & intrinseca ratione talis signi, quòd habeat naturalem similitudinem cum resignata, pagina 11. columna 2. litera A.

Sacramentum absolutè est ens reale, & supponit pro materiali, cum sit quoddam artificiatum, pagina 14. columna 1. liter. B. & E.

Ponitur in prædicamẽto relationum rationis. 16. 1. C. De eius essentia & ratione formali

formali non eſt eſſe cauſam gratiæ, ſed tantum eſſe ſignum, pagina 19. columna 1. liter. D.

Sacramenta nouæ legis primo & principaliter ſunt inſtituta à Chriſto ad ſignificandam rem ſacram, ſecundariò verò & minus principaliter ad ipſam cauſandam. 20. 1. A.

Sacramentum debet habere ordinem vel ſigni, vel cauſæ ad ſanctitatem occultam 21. 1. D Si cõſideretur materialiter, pertinet ad genus Actionis, formaliter eſt in genere ſigni. 22. 1. B. Imponitur ab actiua ſacratione, ſed non ſignificat ipſam ſacrationem, quin potius importat ſignum rei ſacrę, ibidem D.

Sacramentum eſſe ſignum gratiæ ſanctificatis, quomodò intelligatur, pagina 23. columna 1. C. in ſacramento ratio ſigni eſt præſtantior ratione efficiendi, pagin. 22. col. 2. lit. E.

Hæc prædicatio, ſacramẽta nouæ legis cauſant gratiam, non eſt ſimpliciter quarti prędicabilis, & in ſecundo modo perfeitatis, ſed reductiuè eſt quarti prędicabilis, & in ſecundo modo dicendi per ſe 25. 1. D.

In ſacramentis nouæ legis eſt duplex connexio inter ſignificationem, & cauſalitatem gratię. 26. 1. C.

Eſſe cauſatiuum gratię nõ conſtituit ſacrãmentum, nec ſpecialem rationem ſacramenti, ibidem. 2. A.

Sacramentum vniuocè & ſecundum eandẽ rationem genericam prædicatur de ſacramentis veteris, naturalis, & nouæ legis, pag. 28. col. 1. lit. A. Eſt genus ſubalternum ad omnia ſacramẽta noua & antiqua, in quæ diuiditur tanquam in tria genera infima, ibidem 2. D.

Sacramenti definitio eſt, ſignum rei ſacrę inquantum eſt ſanctificans homines. 32. 1. B. Eſt ſignum ſenſibile, ſignificans ad placitum habens ſignificationem occultam, permanens in ea religione. & cæremonia ſacra in diuinum cultum inſtituta, ibidem. 2. D. eſt vnum ſignum ex rebus & verbis in vnum ſignũ coeuntibus. 33. 2. E. Illa particula, Rei ſacræ, quomodò accipiatur. 35. 1. A.

Omnia ſacramenta etiam vetera ſignificãt gratiam, quæ in actuali ipſorum vſu conferetur. 36. 1. D.

Sacramentum conſideratur phyſicè & moraliter, formaliter, & fundamentaliter, pag. 37. 1. C. & 2. A. Phyſicè & fundamẽtaliter eſt ens per accidens, & definiri non poteſt: moraliter & formaliter eſt vnum ens per ſe & vnica definitione poteſt definiri. 37. 1. C. & 2. A. & 38. 1. D. & 2. D.

Sacramentum ſimpliciter, eſſentialiter, & quidditatiuè non eſt ſimul ens reale, & rationis. 38. 2. A. Phyſice & fundamentaliter eſt ens reale, non ens per ſe, ſed per accidens: moraliter & formaliter eſt ens rationis, & vnum per ſe, & diffinibile. Sed abſolutè non eſt dicendum ſacramentum ens rationis, ſed ens reale, ibidem. D. E.

Sacramẽtum ſignificat tria, paſſionẽ Chriſti, in quantum eſt cauſa efficiens noſtræ ſalutis, gratiam, quæ eſt cauſa formalis noſtræ iuſtificationis, & gloriam, quę eſt eius cauſa finalis, pagina 40. colum. 1. liter. E.

De eſſentia ſacramenti eſt ſignificare gratiam, non tamen paſſionem Chriſti, aut futuram gloriam. 41. 1. C.

Omnia ſacramenta ſiue veterã, ſiue nouã ſignificant hæc tria, quatenus ſignificatio gratiæ ſit illis eſſentialis, aliorum verò ſignificatio ſit de integritate & complemento ſignificationis. 42. 1. D.

Sacramenta nouæ legis ſignificant gratiam conferendam per ipſamet ſacramenta tanquam per inſtrumẽta paſſionis Chriſti. 46. 1. A.

In omnibus ſacramentis nouæ & veteris legis principalius ſignificatum eſt gratia. 48. 2. A.

In ſacramentis nouæ legis verba, quę tanquam forma requiruntur, debent eſſe cõſecratoria, & nullo modo contionatoria. 62. 2. C.

Sacramenta vetera nullam certam verborũ formam habuerunt, pag. 65. 2. A. Omnia ſacramenta legis nouæ conſtant ex rebus & verbis. 66. 1. C. Res habent rationem materię, & verba rationem formę. 67. 2. A.

Sacramentum non eſt compoſitum ex rebus vt materia, & verbis vt forma tanquam ex partibus eſſentialibus intrinſecè componentibus eſſentiam ſacramenti. 73. 2. D.

Sacramẽtum proprie non eſt compoſitum phyſicum, nec artificiale, ſed ſimile vtrique 75. 2. D.

Sacramenta ſunt neceſſaria ad humanam ſalutem, pagina 90. columna 2. litera D. & 91. 2. A.

Quamuis ſacramenta ſint certa & infallibilia ſigna gratiæ, in illis tamen non ſem-

per

per ſuſcipitur grãtiã, ſed quandoque deficit ob ſuſcipiẽtis in diſpoſitionem. 93. col. 1. A.

Sacramenta nouæ legis ſunt cauſa gratiæ, eamque conferunt non ponentibus obicem, pagina 180. colum. 2. liter. D. cauſant gratiam ex opere operato, pagina 183. 2. B.

In voto & deſiderio operari ex opere operato, eſt valde probabile, pagina 185. colum. 1. C.

Sacramenta nouæ legis, quæ appellantur viuorum, non conferunt per ſe primam gratiam, nec ſecundum rationem ſpecificam, nec genericam, pagina 199. colum. 1. lit. B Interdum conferunt primam gratiam, & remittũt peccatum mortale, ſed hoc per accidens competit illis, pagina pagina 202. 2. D Conferunt virtutes infuſas & dona Spiritus ſancti, quæ gratiã habitualem comitantur, eo modo, quo gratiam cauſant, pagina 203. columna 2. litera B.

Adeò eſt certum, ſacramenta nouæ legis verè, propriè, & per ſe eſſe cauſas inſtrumentales gratiæ ſiue phyſicè ſiue moraliter, vt oppoſitum ſine nota erroris, aut temeritatis affirmari non poſsit, pagina 216. 1. A.

Non ideò cauſant gratiam, quia attingunt aliquam diſpoſitionem ſpiritualem, quæ ſit character, vel ornatus, ad quam diſpoſitionem ſequatur gratia. 217. 2. B Nõ eſt de fide, quod phyſicè cauſent gratiã, pagina 218. columna 2. litera D. ſunt moralia inſtrumenta productiua gratiæ & reſpectu paſsionis Chriſti, & reſpectu Dei nos per gratiam iuſtificantis, pagina 220. columna 2. litera B. ſunt etiam phyſica inſtrumenta habentia verum & realem influxum in ipſam gratiam ad modum cauſæ phyſicæ verè agendo, & verè influendo, pagina 222. columna 2. lit. B. Non ſunt ea ratione cauſa gratiæ, quia attingunt, quod eſt formale gratiæ, non autem ipſum materiale & rem, quæ eſt gratia, pagina 225. colum. 1. liter. C. Recedente actione ſuum effectum conſequuntur phyſicè efficiẽdo. 229. 2. lit. E. Cauſant gratiam in inſtanti, in quo non ſunt, ſi immediatè ante illud fuerunt, pagin. 237. 1. D.

Sacramentum eiuſdem ſpeciei ſemper habet æqualem effectum in ſubiecto æque diſpoſito, pagina 260. columna 1. liter. D. Confert maiorem gratiam homini magis diſpoſito diſpoſitione ſufficiẽte per ſe ad tale ſacramentum, pagina 261. colum. 1. E.

Sacramenta, quæ ſunt inſtrumenta noſtræ iuſtificationis, habent virtutem non ſolũ à paſsione Chriſti, ſed à cunctis eius operibus. 772. 1. E.

Sacramenta nouæ legis non habent vim iuſtificandi à fide hoc ſenſu, quòd efficacia non ſit in ſacramentis ex ſe, ſed ſint ſigna efficacis fidei iuſtificantis, pagina 781. 2. A.

In ſacramentis veteris legis conferebatur gratia ex opere operantis, ſi operãs aliàs erat in gratia. 790. 1. C.

Vetera ſacramenta & ſacrificia habuerunt vim efficiendi quandam iuſtitiam & mũditiam corporalem, pagina 792. columna 1. lit. A.

Prima & potiſsima differentia inter ſacramenta noua & vetera eſt, quod ſacramenta vetera non cauſabant gratiam, ſicut noua, pagina 807. col. 2. B. item noua aperiunt ianuam regni cęleſtis, quam vetera aperire non potuerunt, pagin. 808. col. 1. D.

Sacramentorum inſtitutio requirit poteſtatem & authoritatem in inſtitutore, quæ poteſtas eſt triplex, authoritatis, excellentię, & miniſterij, pagina 885. colum. 1. lit. B.

Septem ſolum ſunt ſacramenta eccleſię, & non plura, nec pauciora. 953. 1. A.

SALVS.

SAlus eſt duplex, prima quæ habetur in hac vita per gratiam, & vltima, quæ eſt habenda in patria per gloriam, pag. 1053. 2. A.

SCIENTIA DEI.

SCientia Dei eſt ſimul ſpeculatiua & practica. 404. 2. C.

Scientia Dei, vt antecedit actum voluntatis diuinæ, ex ſui ratione eſt rerum cauſatiua: tamen quo ad cauſalitatis exercitium, actualemque effectus productionem habet annexum actum voluntatis, & abillo pendet noſtro modo intelligẽdi. 481. 1. E.

Scientia Dei ex ſe, vt antecedit actum voluntatis, habet rationem cauſę efficientis in actu primo, vel habet virtutem cauſatiuam rerum. 483. 1. C.

Scientia ſimplicis intelligentię, & ſcientia viſionis ſimpliciter & abſolute eſt cauſa rerum. 482. 1. C.

Scientia ſimplicis intelligentiæ ad quæ ſe extendat. 475. 1. E.

Scientia approbationis nihil addit ſupra ſim-

simplicem intelligentiam & visionem ad scientiam formaliter pertinens, sed solũ addit supra rationem scientiæ actũ voluntatis, & complacentiæ. 404. 1. E.

Præter scientiã simplicis intelligentiæ, quæ dicitur naturalis, & scientiam visionis, quæ appellatur libera, non est constituẽda in Deo aliqua scientia media inter vtranque, quæ neque sit naturalis, neque libera, sed partim naturalis, & partim libera. 398 1. E.

Scientia media non est in Deo formaliter, nec eminenter. 405. 2. B.

Scientia media non est necessaria ad intelligẽdam sacram scripturam. 405. 2. C. Per illam scientiam nõ saluatur perfecta prouidentia in Deo. 406. 2. A. & 467. 2. B. Per illam scientiam, vt antecedit liberã prædefinitionem Dei nequeunt cognosci à Deo actus liberi in particulari, ibidẽ 1. B. Non est cognita antiquis Theologis. 416. 1. D.

SENSVS COMPOSITVS.

SEnsus compositus & diuisus quomodo intelligatur. 259. 1. D. 291. 2. D. 372. 1. D. 646. 1. & 2. 704. 2. B.

SIGNVM.

SIgnum instrumentale & formale. 7. 1. D. Instrumentale, naturale & ad placitum, ibidem 2. B.

Ratio signi prædicatur formaliter & quidditatiue de sacramentis antiquis & nouis. 8. 2. C.

Signum ad placitum differt à secundis intẽtionibus, quæ sunt genus, species, &c. 9. 1. A.

Inter signum & signatum debet esse aliqua proportio. 12. 2. A.

Ad rationem signi aliud requiritur, & aliud ad hoc vt actu significet. 13. 1. D.

Hæc propositio est absolutè vera, signum absolute non est ens rationis, hæc autem falsa, signum ad placitũ absolute est ens rationis. 13. 2. B.

Signi ratio seu significatio est relatio rationis, nec significatio est denominatio mere extrinseca. 15. 1. C.

Signum comparatur vel ad id, quod significat, vel ad eum, cui significat. 15. 2. A.

Signi ordo ad signatum non tollit vniuocationem signi. 29. 1. A.

Signum practicum quid sit. 29. 2. C. Similitudo est duplex. 13. 1. A.

SPIRITVS SANCTVS.

PEccatum in Spiritum sanctum dicitur blasphemia, quia opera propria Spiritus sancti dæmoni tribuuntur. 657. 1. C.

Blasphemare in Spiritum sanctum idem est quod in Deum blasphemare, ibidem D.

Peccatum in Spiritum sanctum dicitur irremissibile, vel quia difficilè remittitur, vel quia non habet aliquam excusationem, vt veniam mereatur. 659. 1. C.

Subiectum naturale secundum se & secundum suam substantiam, supernaturale autem secundùm modum recipiendi, est proportionatum accidenti supernaturali, & talis est omnis substantia creata spiritualis respectu gratiæ, & gloriæ, pag. 874. 2. D.

SVBSTANTIA.

SVbstantiæ omnes creatæ cum potẽtijs, proprietatibus, habitibus, actibus, & passionibus quæ ex illis quomodolibet oriuntur, pertinent ad ordinem naturæ. Deus autem vt est in se, & illa omnia accidẽtia, quæ Deum, vt est in se, attingũt, vel cognoscendo, vel amando illum, vel assimilando, & proportionando creaturam Deo, vt est in se, pertinent ad ordinem gratiæ. 860. 2. A.

Substantia, cui sit connaturalis gratia, aut aliquod aliud accidẽs supernaturale, vel actus eius, per nullam potentiam est producibilis: & ex consequenti nec potentia & virtus productiua ipsorum accidẽtium supernaturalium. 869. 1. E.

Substantiam creatam supernaturalem implicat dari. 874. 1. A.

In genere substantiæ creatæ datur aliquis modus substantialis perfectior omni accidenti creato, nempe vnio hypostatica, & est supernaturalis, pagina 876. col. 1. liter. B.

Substantia Dei in se est supernaturalis, vt supernaturale distinguitur contra naturale. 862. 1. E.

SVPERNATVRALE.

SVpernaturale est, quod vniuersam naturam creatam & creabilem exuperat, & siue in essendo, siue in operando non sequitur leges naturæ, sed eleuationem habet rationem & regulam. 858. 1. E.

Ratio supernaturalitatis non consistit in habitudine ad causam efficientem, pag. 872. 1. B.

Esse substantiam supernaturalem conuenit Deo secũdum ea, quæ sibi sunt propria, atque adeò est illi connaturale, & cœuum, & iuxta exigentiam suæ naturæ.

Nihil est supernaturale in Deo secundum se, sed omnia sunt in eo maximè naturalia: quia omnia sunt illi coeua, & iuxtà exigentiã suæ naturæ, & nihil est in eo su-

Digitized by Google

præ naturam illius, pag. 875. colum. 1. C.

SVPPOSITIO.

Svppositio antecedens an tollat libertatem. 373. 1. C.

SVSCEPTOR.

Svsceptor requiritur in baptismo. 1046. 2. D. Debet esse baptizatus, non monachus, nec Abbas, nec parens baptizati, sed designatus ad petitionē parochi ab eis, quorum interest eligere. 1047. 1. B.

Actus pertinens ad essentiam patrini est tenere puerum, dū baptizatur, seu potius puerum iam baptizatum suscipere de manu baptizatnis in suam tutelam, & custodiam, ibidem E.

Patrinus debet esse vnus tantum, siue vir siue mulier, vel ad summum vnus, & vna suscipiant baptizatum de baptismo, pagin. 1047. 2. D. Contrahit cognationem spiritualē cū suscepto, & parentibus illius. 1048. 1. B. sinon baptizatus teneat, vel suscipiat baptizatū, nullam cōtrahit cognationem spiritualem, ibidem. 1. C.

Monachus aut Abbas, si suscipiant baptizatum, contrahunt cognationē spiritualē, tametsi peccent mortaliter. 1048. 1. D.

Si parentes suscipiant proprium filium baptizatum, verè contrahunt cognationem spiritualem, & neuter potest petere debitū, sed tantū reddere, si sit exactus, ibi. D.

Susceptor tenetur instruere susceptum pro tempore & loco, si necessitas immineat. 1049. 2. B.

TESTAMENTVM.

Testamentū in sancta scriptura est mutuū pactū & fœdus inter Deū & homines, in quo Deus sponte hominibus promittit, & homines vicissim obedientiā promittunt, vt Dei promissa consequantur. 803. 1. E.

Prima & essentialis differentia inter vtrunque testamentum posita est in gratia & veritate, ibidem. 2. D.

Veritas, est propria noui testamenti, id est, perfectio & complementum. 804. 2. B.

Testamentum veteri proprie continetur in lege & præceptis dictis per Moysen, ibidem E.

Præcepta moralia sunt eadem in veteri & nouo testamēto, sed vt terrēt nos, pertinent ad vetus, vt autem habent coniunctum spiritum viuificantem, sunt noui testamenti. 805. 1. B.

Nouum & vetus testamentum non sunt diuersa specie, sed in eadem specie differunt sicut perfectum & imperfectum, ibidem E. Non sunt vnum & idem, sed diuersum secundum substantiā promissionum. 805. 1. C.

Hæreticum est affirmare in nouo testamento non esse proprie præcepta obligātia, & Christum non fuisse legislatorē. 806. col. 1. D.

Testamentum nouum comprehendit tria. 807. 1. B. vt continet legem nouam secūdum substantiam, & formaliter gratia, ibidem. C.

VIATOR.

Solus homo viator, & non beatus potest sacramenta ministrare. 936. 2. B. Sicut ipse solus est minister sacramentorū ordinarius, sic etiam est subiectum capax sacramentorum. De potentia verò absoluta potest homo beatus sacramentum recipere, non tamen Angelus, nec res irrationalis. 937. 2. C.

Homo viator non inchoat vitam, donec ex vtero matris sit natus. 937. 2. C.

VIRTVS.

Virtus sacramentalis formaliter est corporea, virtute est spiritualis. 241. 1. D. 770. 1.

Virtus in esse virtutis, quod habet de suo proximo obiecto, potest generari in peccatore, sed non secundum esse perfectū virtutis, quod habet ex coniunctione ad alias virtutes, præsertim ad charitatem. 676. 2. B.

Virtus instrumentalis est in sacramentis ad inducendum effectum sacramenti, estq; imperfecta & fluens, & non permanens. 768. 2. C. E.

Hæc virtus est motus, seu vsus passiuus, quo sacramenta mouentur à Deo ad gratiam producendam. 769. 2. B.

Virtus causatiua gratiæ in sacramentis principaliter & tanquā à primo authore procedit à Deo, secundario autem vt ab instrumento dimanat à Christi humanitate, & ab operibus ipsius. 771. 1. A.

VISIO.

AD visionem Dei cōcurrunt hæc tria, intellectus, lumen gloriæ, & diuina essentia, vt vnum principium integrum & totale, & quodlibet in suo ordine est etiam principium totale, non partiale, pagin. 724. 2. E. Visio beatifica est inuariabilis, & indefectibilis. 754. 2. E.

Vitalitas, quę est in actibus supernaturalibus, est essitatiue supernaturalis, nullo modo procedens à principio naturali vitali, sed à supernaturali. 733. 2. A.

In eadem entitate actus vitalis supernaturalis reperitur indiuisibili modo vitalitas super

ſupernaturalis, & ſupernaturalitas vitalis. 734. 2. A.

VOCATIO.

VOcatio, cui prædeſtinatus non reſpondet, eſt effectus prædeſtinationis illius. 107. 1. C. 429. 2. B. Duplex vocatio ex mente D. Auguſtini. 361. 1. E. vocatio congrua quid ſit. 390. 2. C. Congruitas vocationis tenet ſe ex parte Dei vocantis. 392. C.

Vocatio vltima datur, qua Deus vltimò vocat, poſt quam cor hominis non excitat. 653. 1. A.

VOLVNTAS.

VOluntas generalis in Deo, & per modũ ſimplicis affectus eſt duplex. 116. 1. B.

Voluntas generalis, quam Deus habet, ſaluandi omnes homines, & ordinandi illos ad gloriam per media ſufficientia ante præuiſum peccatum originale, nulla ratione eſt ex meritis Chriſti, nec in illis fundatur. 118. 1. B.

Voluntas generalis, & per modum ſimplicis affectus, qua Deus humanum genus reparare voluit, præuiſo Adami peccato, non fuit ex meritis Chriſti. 121. 1. E.

Voluntas creata antecedenter ad ſuum cõſenſum eſt indeterminata & indifferens ad eliciendum, & non eliciendum cõſenſum, atque adeò debet determinari â Deo. 357. 1. C & 378. 1 B. Triplex indeterminatio, ſeu indifferentia præſupponitur in voluntate antecedenter ad ſuũ actum, ibidem 2. E.

Aliquid eſt volitum antecedente voluntate cuius contrarium eſt volitum voluntate conſequente. 369. 2. C.

Voluntas antecedens ſimul compatitur ſecum voluntatem efficacem & conſequẽtem. 370. 1. C.

Voluntas prius natura prædeterminatur à Deo, quàm ipſa operetur. 378. 2. B.

Prædeterminatur à Deo per alium concurſum realiter diſtinctum ab eo, quo Deus cum ipſa voluntate cõcurrit ad proſecutionem obiecti. 373. 2. B. Non poteſt voluntas tollere ſuam indifferentiam actiuam, nec ſe ipſam determinare abſque eo quod prius natura determenatur à Deo, ibidem E. pagina 357. colum. 1. C.

Voluntas vſum ſuæ libertatis habere non poteſt, nec actum liberum elicere, niſi prius determinetur à Deo, pagina 378. col. 1. B.

Voluntas creata habet rationem potentiæ actiuæ, & paſsiuæ. At diuina voluntas, vt libera, non eſt potentia actiua, aut paſſiua, ſed purus actus. 567. 1. C.

Voluntas creata eſt indifferens per modũ potentiæ, & ideò in illa eſt conſtituenda indifferentia. Voluntas autem diuina eſt indifferens ad volenda obiecta creata non per modum potentiæ ad actus, ſed per modum ſimpliciſsimi actus, pagina 568. 2. B.

In voluntatis poteſtate eſt velle credere, & velle conuerti in Deum, tanquam in poteſtate ſubordinata diuinæ poteſtati in genere cauſæ efficientis, non verò tanquam in poteſtate prima & ſuprema, pá 568. 2. D.

Volũtas vt ſubeſt prædeterminationi Dei, habet libertatem in operando, & perficitur in modo particulari operandi ſecundum indifferentiam ad vtrumlibet, pag. 572. A.

Non eſt contrá Dei voluntàtem, quod aliqui pereant. 641. 1. B.

Voluntas conſiderata ſecundùm ſuam entitatem naturalem non continet in ſe actũ ſupernaturalem vitalem vitalitate ſupernaturali, ſumpta verò, vt eſt informata virtute ſupernaturali, continet virtualiter actum ſupernaturalem ab ipſa eliciẽdum 720. 1. C.

Vis naturalis actiua voluntatis in productione effectus ſupernaturalis habet ſe quaſi materialiter, ita vt nullo modo ſit ratio agendi, & producendi talem effectum. 721. 1. C.

Voluntas non habet virtutem actiuam reſpectu actus ſupernaturalis adhuc partialem. 720. 2. B.

Voluntas, licèt ſit potentia obedientialis, nullam habet ex ſe innatam actiuitatem qua ſit in actu primo reſpectu effectuum ſupranaturalium, pagina 326. columna 1. litera E.

LAVS DEO.

Digitized by Google

Digitized by Google

5-3-6-1

Digitized by Google